H

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE
6
32 N
28

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu
16. b

6 . B . 26 .

6. b. 27
6
B
27

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

COMMENTARIA IN SACROSANCTVM D. LVCAE EVANGELIVM, DOCTISSIMA, ET ERVDITISSIMA, VARIAQVE LECTIONE, ET INTERPRETATIONE SACRORVM Doctorum referta.

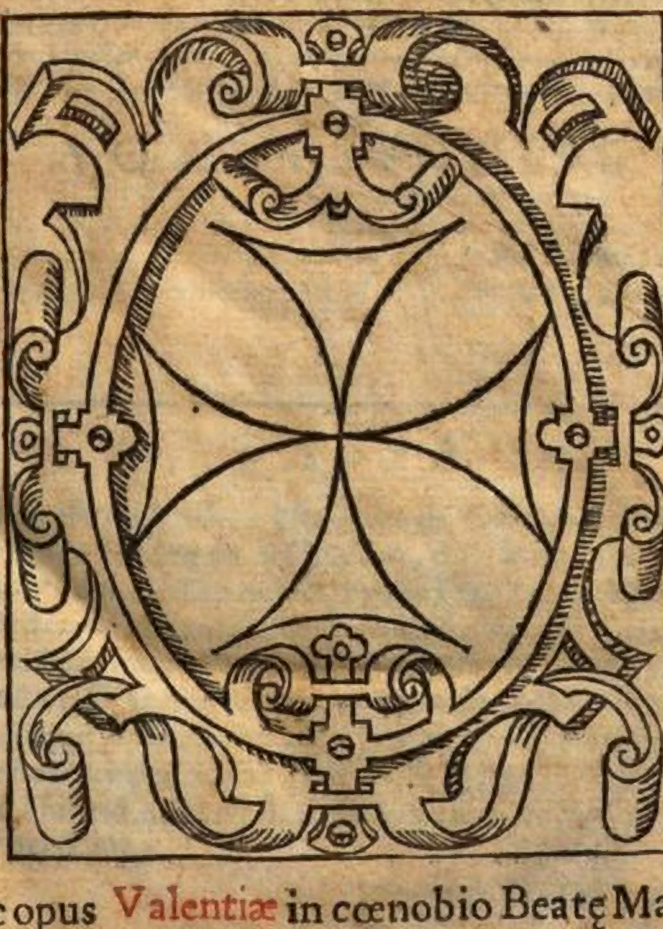
Vtiliſsima, & maxime neceſſaria omnibus Theologiæ amatoribus, & præſertim Diuini verbi concionatoribus. In quibus litteralis ſenſus primum diligentiſsime, & acutiſsime explicatur, adductis variis ſententiis, & expoſitionibus ſanctorũ Patrum, tam Græcorum, quàm Latinorum; necnon diuerſis verſionibus Græcis, & Hebraicis; veritatem ſemper Vulgatæ, & nuper correctæ æditionis ſequendo. Deinde ad mores componẽdos multi, & innumeri conceptus præclari, admirabiles, & exquiſiti, ex litterali ſenſu apertiſsime, & euidenter deducti, & non aliunde afferuntur; ita vt nihil intactum, neque inexplicatum relinqui videatur.

AVCTORE P. F. HIERONIMO GVADALVPENSE,
Ordinis ſanctiſsimæ Trinitatis Redemptionis captiuorum prouinciæ Aragonum, S. Theologiæ profeſſore, & Conſultore S. Inquiſitionis.

CVM TRIBVS COPIOSISSIMIS INDICIBVS Auctorum, auctoritatum ſacræ Scripturæ, & materiarum.

HIC EST ORDO APPROBATVS,

SED A SOLO SVMMO D[illegible] no 1198.



NON A SANCTIS FABRICATVS.

COLL. ROM. SOC. IESV. BIBL. SEC.

Ex Legato Illustriss: Cocini.

Excudebat hoc opus Valentiæ in cœnobio Beatę Mariæ de Remedio Ord. SS. Trinitatis, Petrus Patricius Mey. 1598.

CVM PRIVILEGIO.

Digitized by Google

EL REY.

POR *quanto por parte de uos Fray Antonio Henrriquez Procurador general de la Orden de la Santiſſima Trinidad redencion de Captiuos, nos fue fecha relacion que Fray Geronymo de Guadalupe, religioſo profeſſo de la dicha Orden en la caſa de Valencia, auia compueſto un libro en Latin ſobre el Euangelio de San Lucas, el qual ſe auia impreſſo en la dicha Ciudad con licencia del Patriarcha della, del qual haziades preſentacion, y nos ſuplicaſtes mandaſſemos dar licencia para poder uender el dicho libro en eſtos nueſtros Reynos, por ſer como era muy util y prouechoſo, o como la nueſtra merced fueſſe; lo qual uiſto por los del nueſtro Conſejo, por quanto en el dicho libro ſe hizo la diligencia que la Pragmatica por nos ſobre ello fecha diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien: por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo y eſpacio de diez años cumplidos primeros ſiguientes, que corran y ſe cuenten deſde el dia de la fecha deſta nueſtra cedula en adelante, uos o la perſona que para ello uueſtro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir y uender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion. Y por la preſente damos licencia y facultad a qualquier impreſſor deſtos nueſtros Reynos que uos nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir, por el original que en el nueſtro Conſejo ſe uio, que ua rubricado y firmado al fin de Alonſo de Vallejo nueſtro eſcriuano de Camara, y uno de los que en el nueſtro Conſejo reſiden, con que antes que ſe uenda le traygays ante ello, juntamente con el dicho original, para que ſe uea ſi la dicha impreſſion eſta conforme a el, y traygays fee en publica forma, como por corrector por nos nombrado ſe uio y corrigio la dicha impreſſion por el dicho original; y mandamos al impreſſor que anſi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de un ſolo libro con el original al autor, o perſona a cuya coſta le imprimiere, para efeto de la dicha correcion y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo, y eſtando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual immediatamente ſe ponga eſta nueſtra licencia y priuilegio, y la aprobacion, taſſa y erratas, y no lo podays uender ni uendays, uos ni otra perſona alguna, haſta que el dicho libro eſte en la forma ſuſodicha, ſo pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha Pragmatica y leyes de nueſtros Reynos que ſobre ello diſponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin uueſtra licencia no lo pueda imprimir ni uender, ſo pena que el que lo imprimiere y uendiere, aya perdido y pierda qualeſquier libros, moldes, y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada uez que lo contrario hiziere; de la qual dicha pena ſea la tercia parte para nueſtra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo ſentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidente, e Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte, y Chancillerias, y a otras qualeſquier juſticias de todas las Ciudades, Villas y Lugares de los nueſtros Reynos y Señorios, a cada uno en ſu juriſdicion, anſi a los que agora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que uos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que anſi uos hazemos, y contra ella no uos uayan ni paſſen, ni conſientan yr ni paſſar en manera alguna, ſo pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Fecha en San Lorenço a doze dias del mes de Setiẽbre, de mil y quiniẽtos y nouẽta y ocho años.*

YO EL PRINCIPE.

Por mandado del Rey nueſtro Señor, ſu Alteza en ſu nombre.

Juan Vazquez.

TASSA.

YO Alonſo de Vallejo eſcriuano de Camara del Rey nueſtro Señor, de los que reſiden en ſu Conſejo, doy fe que auiendoſe viſto por los Señores del, el libro que compuſo Fray Geronymo de Guadalupe de la Orden de la Santiſsima Trinidad, ſobre el Euangelio de S. Lucas, que con ſu licencia fue impreſſo, le taſſaron a tres marauedis el pliego en papel, y mandaron que eſta taſſa ſe puſieſſe al principio de cada volumen, para que ſe ſepa y entienda a lo que ſe ha de vender, Y para que dello conſte, de mandamiento de los dichos Señores, y pedimiẽto de la parte del dicho Fray Geronymo, di eſta fe en la Villa de Madrid, a diez y ſiete dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Alonſo de Vallejo.

NOS Don Phelipe por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias, de Ieruſalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Correga, de Murcia, de Iaen, de los Algarbes de Algezira, de Gibraltar, de las Iſlas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Iſlas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, de Brabante, y de Milan, de Athenas y Neopatria, Conde de Abſpurg, de Flandes, de Tirol, de Barcelona, de Roſellon, y Cerdaña, Marques de Oriſtan, y Conde de Goceano. Por quanto por parte de Fray Pedro de Medrano, Procurador general de la Orden de la Santiſſima Trinidad de redencion de Captiuos, nos ha ſido hecha relacion de que Fray Geronymo de Guadalupe, religioſo de la dicha Orden, ha compueſto un libro intitulado, Commentaria in Diuum Lucam; y por el beneficio que dello ha de reſultar a la republica Chriſtiana le deſſea imprimir, y que ſe uenda en todos los Reynos de la Corona de Aragon: Y ſuplicado mandemos dar licencia para ello por tiempo de ueynte años, cõ prohibicion que ningun otro lo pueda hazer, ſino el dicho Fray Geronymo de Guadalupe, o la perſona que ſu poder tuuiere. E nos teniendo conſideracion a lo ſobredicho, y que ha ſido uiſto, reconocido y aprouado por nueſtro mandado, auemos tenido por bien conceder la dicha licencia en la manera infraſcripta. Por ende con tenor de las preſentes, de nueſtra cierta ciencia y Real autoridad deliberadamente y conſulta, damos licencia y facultad al dicho Fray Geronymo de Guadalupe, y a la perſona, o perſonas que ſu poder tuuieren, para que pueda imprimir, o hazer imprimir, al impreſſor, o impreſſores que quiſiere el dicho libro, en qualeſquier Ciudades, Villas, y Lugares, de los dichos nueſtros Reynos y Señorios de la Corona de Aragon, y uender en ellos los impreſſos alli, o en otras partes: prohibiendo ſegun que con las preſentes prohibimos y uedamos, que ninguna otra perſona los pueda imprimir, ni hazer imprimir ni uẽder, ni lleuarlos impreſſos de otras partes a uender en los dichos nueſtros Reynos y Señorios, ſino el dicho Fray Geronymo de Guadalupe, o quien ſu poder tuuiere, por tiempo de diez años, que comiencen a correr del dia de la data de la preſente en adelante, ſo pena de mil florines de oro de Aragon, y perdimiento de moldes y libros, diuidideros en tres yguales partes, la una a nueſtros Reales cofres, otra para el dicho Fray Geronymo de Guadalupe, y otra al acuſador; con tal empero, que los que hiziere imprimir para uender en los dichos nueſtros Reynos de la Corona de Aragon, no los pueda uender haſta que aya traydo a eſte nueſtro S. S. R. Conſejo de Aragon que cabe nos reſide, el que nos ha preſentado, y eſta rubricado al fin de mano de Pedro Franqueſa nueſtro Secretario, juntamente con otro de la nueua impreſſion, para que ſe comprueue ſi la dicha nueua impreſſion eſtara conforme al dicho libro que ſe nos ha preſentado, y eſta rubricado como arriba ſe dize. Mandando con el miſmo tenor de las preſentes, de la dicha nueſtra cierta ciencia y Real autoridad, a qualeſquier nueſtros Lugartinientes y Capitanes Generales, o Regentes los dichos oficios, Canceller, Vicecanceller, Regentes la Cancelleria, Doctores de la Real audiencia, Regente el oficio y portants uezes de nueſtro general Gouernador, Iuſticia de Aragon, y ſus Lugartinientes, Bayles generales, Maeſtres Racionales, Iuſticias, Iurados, Vergueros, Bayles, Sotuegueres, Sotbayles, Alguaziles, Vergueros, Porteros, y otros qualeſquier oficiales y miniſtros nueſtros mayores y menores, en los dichos nueſtros Reynos y Señorios de la Corona de Aragon, conſtituydos y conſtituyderos, y a ſus Lugartinientes y Regentes los dichos oficios, ſo incorrimiento de nueſtra ira e indignacion, y pena de mil florines de Aragon, de bienes del que lo contrario hiziere, exigideros, y a nueſtros Reales cofres aplicaderos, que la preſente nueſtra licencia y prohibicion, y todo lo en ella contenido tengan, guarden, y obſeruen; tener, guardar, y obſeruar hagan ſin contradicion, ni dar lugar, ni permitir que ſea hecho lo contrario en manera alguna, ſi nueſtra gracia les es cara, y demas de nueſtra ira e indignacion en la pena ſobredicha deſſean no incurrir. En teſtimonio de lo qual mandamos deſpachar las preſentes con nueſtro ſello Real comun en el dorſo ſelladas. Dat. en San Lorenço, a nueue dias del mes de Setiembre, año del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil quinientos nouenta y ocho.

YO EL PRINCIPE.

V. Frigola Vicecancellarius.
V. Comes generalis Theſau.
V. Couarruuias R.
V. Guardiola R.
V. D. Petrus Sans Fiſci Aduoc.

V. Franqueſa pro Conſer. gener.

V. Batiſta R.
V. Clauero R.

Dominus Rex, & eius nomine Dominus Princeps mandauit mihi Petro Franqueſa, uiſa per Frigola Vicecancellarium, Comitem generalem Theſaurarium, Batiſta, Couarruuias, Guardiola, & Clauero Regentes Canceller. & D. Petrum Sans Fiſci & patrimonij Aduocatum, & me pro Conſeruat. generali.

In diuerſorum xxix. fol. vij.

IOAN-

IOANNES de Ribera Dei & Apoſtolicæ ſanctæ Sedis gratia Patriarcha Antiochenus, & Archiepiſcopus Valentinus, de conſilio ſuæ Maieſtatis, &c. Præſentium thenore fratri Magiſtro Hieronymo Guadalupe Ordinis Sanctiſsimæ Trinitatis Redemptionis Captiuorum licentiam concedimus typis mandandi librũ, cui titulus eſt: Commentarii in Euangelium D. Lucæ, de mãdato noſtro per Laurentium Cardona ſacræ Theologiæ Doctorem, ac Sedis Valentiæ Præpoſitũ viſum, recognitum: ac quia nihil orthodoxæ fidei, & religioni Chriſtianæ contrarium reperiit, ab eodem approbatum, maximeque populo Chriſtiano, & præcipue ſcholaſticis vtilem & neceſſariũ fore iudicauit. Dat. in Palatio noſtro Archiepiſcopali Valentino Die. 5. menſis Iunii anno Domini. 1598.

El Patriarcha Arçobiſpo de Valencia.

V. Virgilius.

De mandato Domini mei Patriarchæ

Michael Ioannes Yuorra
Not. pro Secret.

EGO Laurentius Cardona ſacræ Theologiæ Doctor, & eiuſdem in Academia Valentina publicus profeſſor, atque Eccleſiæ Valentinæ Præpoſitus, iuſſu Domini mei Don Ioannis de Ribera Dei & Apoſtolicæ ſedis gratia Patriarchæ Antiocheni, & Archiepiſcopi Valentini, Domini noſtri Regis omnium ſummi, omnium potentiſſimi, & inuictiſſimi, conſiliarii, &c. Legi, perlegi, atque relegi hos Commentarios, quos in Euangelium D. Lucæ ſummo ſtudio, & maximis lucubrationibus compoſuit, atque elaborauit Pater Hieronymus Guadalupenſis ſacræ Theologiæ Magiſter Ordinis Sanctiſſimæ Trinitatis Redemptionis Captiuorum: In quibus nihil inueni, quod noſtræ fidei orthodoxæ reluctetur, quin potius omnia decretis Religionis Chriſtianæ maxime conſona, redolere pietatem ſingularem, & ſummam Doctrinam, maximum ingenii ſplendorem, uariam ac multiplicem in omni genere ſcientiarum eruditionem, aſſiduam atque diuturnam omnium ſanctorum patrum, atque Doctorum euolutionem. Primũ exactiſſime diſpungitur litteralis ſenſus, utpote fundamentum, & baſis aliorum omnium; deinde uero ex illo multa eruuntur ad cõponendos mores, & ad hominum uitam recte, ſancteque inſtituendam, & informandam: unde tanquam uniuerſo Theologorum cœtui iucundiſſimum, & pretioſiſſimum munus omni genere eruditionis etiam politioris refertum, & uerbi Diuini declamatoribus perutile, & omnibus ſacrorum Bibliorum, imo totius Theoſophiæ ſtudioſis apprime neceſſarium, in publicam utilitatem uolumen hoc merito typis mandandum iudicaui: idcirco hic ſubſcripſi quinto nonas Iunii anno a Natiuitate Domini noſtri & ſeruatoris Ieſu Chriſti. 1598

Doctor Laurentius Cardona Cathedraticus Theologiæ, & Præpoſitus.

¶ 3 FRA-

FRATER Hieronymus Box, Artium, & S. Theologię Magiſter, Miniſter Prouincialis Ord. SS. Trinitatis Redemptionis Captiuorum in Regnis, & Prouincia Aragonum. Quoniam ſummopere appeto vtilitatem, & incrementum ſanctæ Eccleſiæ catholicæ Romanæ, Noſtræque Religionis (idque ex munere teneor) & commentaria in ſacroſanctum Euangelium D. Lucæ a P. F. Hieronymo Gaudalupenſe, huius Religionis alumno, filioque Monaſterii B. Marię Virginis de Remedio ciuitatis Valẽciæ compoſita, ſumma induſtria, eleganti ſtylo, aſsiduaque lectione, & interpretatione ſacrorũ Doctorum tam Latinorũ, quam Græcorum; examinata per patres Magiſtros, & conſilarios noſtri Ordinis F. Michaelem Gaſch & F. Melchiorem Florcadell, vidi, legi, ſæpiuſque tractaui: ſperoque, vniuerſo populo Chriſtiano vtiliſsima fore, & præſertim Theologis tam ſcholaſticis, quam poſitiuis, & verbi Dei concionatoribus. Nam in ipſis litteralis ſenſus mirifice aperitur, nihilque inexplicatum relinquitur; & ad componendos mores varii exquiſitique conceptus paſsim offeruntur. Propterea tenore præſentium, meique iniuncti officii authoritate, facultatem concedo, vt dicta commentaria eiuſdẽ F. Hieronymi Guadalupenſis in D. Lucæ Euangelium, poſtquã correctione (iuxta Concilii Tridentini decretũ, Seſsio. 4. de Editione, & vſu ſacrorum librorum) & licentia Regii Senatus munita fuerint, prælo mandari poſsint in Nomine Patris, & Filii, & Spiritusſancti. Datum in noſtro Monaſterio B. Mariæ de Remedio Ciuitatis Valentiæ, Die. 30. menſis Septembris. 1598.

F. Hieronymus Box
Miniſter Prouincialis.

EGO F. Michael Gaſch Ordinis SS. Trinitatis Redemptionis Captiuorum S. Theologiæ Magiſter, & Miniſter Monaſterii Beatæ Mariæ de Remedio ciuitatis Valentiæ, uidi ex commiſsione Patris noſtri Prouincialis Commentarios, quos doctiſsimus, & Religioſiſsimus pater P. Hieronymus Guadalupenſis edidit in Euangelium D. Lucæ; nihilque in ipſis reperi doctrinæ, uel pietati Chriſtianæ aduerſum; quin potius ſummam eruditionem, maximum ingenii ſplendorem, uariamque, & multiplicem Sanctorum Patrum lectionem, omnia ſuis locis accomodatiſsime adducta. Quocirca illud tanquam concionatoribus neceſſarium, & Reipublicæ Chriſtianæ utiliſsimum, dignum iudico, ut typis mandetur. Ideoque propria manu ſubſcripſi in hoc cœnobio Beatæ Mariæ de Remedio Ciuitatis Valentiæ. Die. 20. Septembris. 1598.

Frater Michael Gaſch Miniſter
Monaſt. B. Mariæ de Remedio.

EGO Fr. Melchior Florcadell ſacri ordinis SS. Trinitatis de Redemptorum familia, ſacræ Theologiæ Magiſter, & in Valentina Academia publicus Philoſophiæ profeſſor, Commentarios doctiſsimos ab eruditiſsimo P. F. Hieronymo Guadalupenſe ſummis, aſsiduiſque lucubrationibus elaboratos, iuſſu patris noſtri Prouincialis, qua potui cura perluſtraui: in quibus nihil omnino inueni, quod fidei ſanctiſsimis decretis videretur aduerſari: imo potius præclara multa, & ſcitu digniſsima ad S. Scripturæ recondita myſteria elucidanda, ad Verbi diuini concionatores locupletandos, moreſque componendos conferta reperio. Vnde tanquam vniuerſo Theologorum, & concionatorum cœtui iucundiſsimum, & pretioſiſsimum munus, merito typis mandandum iudicaui. Sicque manu propria ſubſcripſi in Conuentu B. Mariæ de Remedio. Die. 28. Septembris, anno. 1598.

F. Melchior Florcadell.

NOBI-

NOBILISSIMAE CIVITATIS, ET REIPVBLICAE VALENTINAE VIGILANTIſsimis Patribus Iuratis,

Dymæ Pardo primario Militum, Franciſco March primario Ciuium, Petro Ludouico Almunia Militi, Michaeli Ioanni Caſanoua, Marco Ruyz de Barcena, Thomę Turuuio Iuratis prudentiſsimis, & ornatiſsimis viris Iacobo Bertran rationum vrbis Iudici præfecto, & Petro Daſsio Militi Valentinæ plebis Syndico:

Frater Hieronymus Box Artium, & ſacræ Theologiæ Magiſter, Prouincialis Ord. SS. Trinitatis redemptionis captiuorum Coronæ Aragonum F. P. E.

ATHENIENSIVM legũ prudentiſsimus, idemque præclariſsimus conditor Solon Salaminius, interrogatus, quidnam eſſet, quòd ciuitatem, & Rempublicam bene compoſitam maxime illuſtraret: reſpondiſſe fertur: Duo inter alia eſſe, quæ eandẽ ciuitatem, & Rempub. illuſtrem, totoq. orbe terrarum famoſiſsimam, ac felicem reddere conſueuerunt. Quorum primum, & potiſsimum eſſe dicebat Reipub. patres, & gubernatores viros prudentes eſſe, & iuſtitiæ, ac rectitudinis amatores. Alterum vero vt præmia, quæ præſtantiſsimis hominibus in literis, & militia dari ſolent in quacũque bene conſtituta Repub. hilari fronte, largaq. manu concedantur omnibus viris in his virtutum generibus excellentibus iuxta præſtantiam ingenii, laboris, & rei bene geſtæ, ſeu facinoris dignitatẽ: ſic enim fiet, vt omnes quotidie ad res maiores aggrediendas excitentur. Poteſt quidem ciuitas noſtra Valentia cõmendari ex ſumma pietate, & religione in Deum; ex magno cultu, & frequentia templorum iugi: ex charitate ardenti in omnes

nes exteras nationes, & præſertim in omnes pauperes, multitudineq; eleemoſynarum; ex nobilitate antiqua ciuium multorum præclariſſimorum; ex incredibili numero habitantium in ea omniũ fere nationum; ex politico, & ſingulari regimine ciuitatis; ex frequentia grauiſſimorum Doctorum, eorundemq; exercitatiſſimorũ in omni ſcientiarum genere, & facultate; ex acumine ingenii, vrbanitate, bonaq; indole in hac ciuitate, & regno oriundorum; ex temperie cæli ameniſſima; ex feracitate terræ; & ex aliis innumeris delitiis, in quibus ciuitas hæc nobiliſſima præeminet omnibus Hiſpaniæ, & forſan Europæ ciuitatibus. Sed his omiſſis in aliud tempus, & occaſionem, quoniam minus noſtrum negotium attingunt modo; ſi attente, tacitaq; cogitatione contemplari velimus duo illa, quæ felicem, vereq; beatam ciuitatem, & Rempublicam faciunt, reperiemus profecto, ciuitatem hanc feliciſſimam, & fortunatiſſimam eſſe, præſertim hoc anno: quoniã tales, tantos, tamq; præclaros adepta eſt gubernatores, quales prudentiſſimus ille Solon Salaminius deſiderabat ciuitati ſuæ, Atheniẽſiumq. Reipublicæ. Etenim ſi primum illud conſiderare velimus, prudentiam nimirum gubernatorum, iuſtitiam, & rectitudinem eorũdem, videbimus tales hoc anno non ſine peculiari Dei Optimi Maximi prouidentia, tamque egregios gubernatores conſecutam fuiſſe, quales non dicam inuenire, ſed nec mente excogitare potuiſſet meliores, nec tantos. Nam ſi in Proregem huius ciuitatis, & regni D. Ioannem Alfonſum Pimentel Fernandez & de Herrera Comitem Benauentanum oculos coniicere velimus, intuebimur in eo tanquam in Principe prudentiſſimo, & chriſtianiſſimo ſummã rectitudinem, & iuſtitiam, nullis fauoribus, nulliſque blãditiis, ſeu pollicitationibus flexam, qua in pace maxima ciuitatem, totumque regnum moderatur. Si vero ad noſtrum Archiepiſcopum, & Patriarcham D. ſcilicet Ioannem à Ribera eoſdem conuertamus, proculdubio qui prudentiam, ſagacitatemque eius incredibilem, vná cum ſanctitate coniunctam diligenter conſiderant, perinde fuſcantur, ac illi, qui apertis oculis ſummam claritatem ſolis intueri conantur. Si denique Reipublicæ patres, & gubernatores huius præſentis, & currentis anni ſpectemus, quibus hoc opus multis, eiſdemque iuſtiſſimis de cauſis dicatur; quis non videat eos omnes viros eſſe prudentiſſimos, ſagaciſſimos, rectiſſimos, & iuſtitiæ, virtutumque amatores? Et mihi quidem, quotieſcunque eos intueor, toties intueri videor Conſules illos Romanos celeberrimos, Fabios, Metellos, Sci-

piones,

piones, & Marios. Sunt ſiquidem viri authoritate magna præſtantes, ſagaciſsimi, & ſanctiſsimi: nam reuera eorum alter frater germanus eſt B. Bertrandi. Quod ſi alterum, præmium videlicet, & honorem litterarum, & militiæ ſpectare velimus, nullam ciuitatem inuenire poterimus ab Auſtro ad Aquilonem noſtræ Valentiæ ſimilem, nec quæ in his cum ea longe poſsit comparari. Et vt miſſa faciam præmia copioſa, & honorifica militiæ, quæ multis, & ſtrenuis ducibus, & militibus huius ciuitatis, & regni quotidie donantur, ne monachus cum ſim, arma tractare videar (tractent enim fabrilia fabri) ſi de his præmiis, quæ in viros literatiſsimos, & ingenioſiſsimos, ſcientia, & inuentione laude digna præſtantes conferuntur, verba tantiſper faciamus; quænam ciuitas ſic iuuat, amplectitur, fouet, & honorificat viros induſtrios, literarumq. amatores, talia, tantaq. dona illis confert ſicut Ciuitas noſtra? Nulla. Huius veritatis teſtes fideliſsimi, & integerrimi ſunt, ex adhuc viuẽtibus, ne ad mortuos confugere videar (quos etiã ob eorum multitudinẽ prætermitto) Doctor Petrus Monçonus Valentinæ Sedis Canonicus, & Præpoſitus, necnon primarius interpres Scripturæ ſacræ in hac Vniuerſitate, F. Michael Salon Auguſtinianus, magiſter meus doctiſsimus, ſacræ Theol. D. & cathedraticus in eadẽ, F. Vincẽtius Iuſtinianus Antiſt. Dominicanus ſapientiſsimus, & F. Chriſtophorus Moreno Franciſcanus, concionator fructuoſiſsimus: qui quidem à noſtra ciuitate laudabili ſua conſuetudine adiuti, libros ſuos doctiſsimos, omnique eruditione refertos in publicum ediderunt: quibus ſibi honorem maximum per vniuerſum orbem cõpararunt; nomenq. gubernatorũ huius ciuitatis, qui illos iuuarũt, & ſine quibus forſan labores ſuos non excuſsiſſent, æternitati conſecrarũt, ac denique gloriã, & famam huius inclytæ, & nobiliſsimæ ciuitatis immortalẽ reddiderũt. Hinc eſt quod cum F. Hieronymus Guadalupenſis, de quo vnũ illud tantum dicã, quod de pauciſsimis viris, & doctoribus etiã ſanctiſsimis minime legitur, exceptis ſacris in Bibliis contentis, quos dictãte Spiritu ſancto ſcripſiſſe credendũ eſt: nimirũ quod ſcribebat, & dictabat res magnas, & perdifficiles in Theologia abſque lituris. Et quidem librũ hunc tantum partim manu propria, partim vero aliena ſcripſit, & compoſuit ante biennium, ſpatio ſcilicet viginti duorum menſium, nec in eo minimã litteram obliniuit. Adſunt manu ſcripta, & ſcriptores, veritatem hanc teſtantes: adſunt etiam viri doctiſsimi huius ciuitatis, qui rem hanc experire volentes, eum ſæpius viderunt, manu propria

¶ 5 ſcriben-

ſcribentem, & audierunt ſcriptoribus dictantem, vti diximus. Unde neceſſario fatēdum eſt, maximam, & incredibilem fuiſſe huius patris doctrinam, & ſapientiam; habuiſſeq. à Deo Opt. Max. non mediocrē gratiam gratis datam ad libros componendos, aliter enim quo modo præſtare potuiſſet, quæ præſtitit? Cum igitur hic vir tantus morte præuentus non potuerit præſentem librum, vtiliſſimum quidem Catholicæ Eccleſiæ Romanæ, & præſertim diuini verbi diſſeminatoribus abſoluere, quinimo eum impreſſioni mandans, ingreſſus eſt viam vniuerſæ carnis; mihique contigerit ratione officii, impreſſionem huius voluminis perficere; illudq. alicui patrono illuſtri dicare, ſub cuius vmbra ab inuidorum morſibus tutius reddatur: habito prius maturo conſilio cum patribus ſenioribus, & grauioribus noſtræ Prouinciæ, tacita cogitatione rem hāc præmeditātibus, omnibus viſum fuit, vobis, & non alii, vel aliis librum hunc dicandum fore, idque multis, & innumeris de cauſſis: præſertimque ratione gratitudinis ob beneficia, quæ noſtrum monaſterium ab hac nobiliſſima Ciuitate his proxime elapſis annis accepit in ædificatione pontis, & muri contra inundationes Turiæ. Tum etiam ob præmium, & eleemòſynam, quā à vobis, tāquam à viris chriſtianiſſimis, & liberaliſſimis expectamus: habita ratione qualitatis huius libri, & paupertatis noſtri Monaſterii. Librum igitur hunc Fratris Hieronymi Guadalupenſis tam nomine proprio, quam huius Monaſterii, cuius filius, & profeſſus erat, vobis Ciuitatis, & Reipub. Valentinæ Patribus, & gubernatoribus prudentiſſimis, rectiſſimis, vigilantiſſimis, & ſanctiſſimis dico, & cōſecro. Quod ſi ſerena fronte, hilariq. vultu illū ſuſceperitis, vt ſpero, dabo operam, vt alter liber nō minoris vtilitatis, quàm cito in noſtro Monaſterio typis mandetur. Valete.

LECTORI BE-
NEVOLO.

INTER alia, quae pietatis colẽdae, & ſacrae lectionis pro- mouẽdae ſtudio a Hieronymo Guadalupenſi ſuſcepta ſunt, humaniſsime Lector, hoc gratiſsimum, & vtiliſsimum fore ſperamus, quod hos in D. Lucã Commentarios ſub vltimos aetatis ſuae annos cõcinnauit. Sed ecce, dum prælis excuſsi in lucem prodeunt ad publicam vtilitatem, vix edito priori hoc volumine, quod modo exhibetur, eius mors interuenit. Quanta bonarum litterarum iactura, non eſt huius loci deplo rare. certe magno noſtrûm omnium moerore: in acerbiſsimo tamen vulnere, quod accepimus, ſolatio fuit neq. leuiſsimo, quod non cõfuſa, aut perturbata in ſchedis lituraríis reliquit quae deſiderabantur, non tantum ad priora ſex capita quae ad iuſtiorem voluminis magnitudinem peruenerunt, & modo lucem aſpiciũt, verum ad integrum ſacri Euangeliſtae enarrationem. Quae, vt abſoluta euulgarentur ſedulam operam, & ſtudioſam diligentiam nauauimus, & breui dierum interuallo priori huic tomo finis eſt impoſitus: cui ſubiecimus triplicem indicem, Autorum ſiquidem, alterum locorum ſacrae Scripturae, atque rerum, & verborum alterum; vtrumque copioſiſsimum. Autoris vero inſtitutum fuit, vt iuxta familiarem ſibi ra tionem, ac methodum interpretandi ſacras Scripturas, non tantũ iuxta litterae, ſeu hiſtoriae corticem eas explicaret, ſed myſticos ſenſus, & recõdita myſteria praeterea adiungeret. Cum enim, dicebat ille, multi ſint, qui in interpretandis Scripturis, hiſtoricum tantũmodo ſenſum perſequantur, ſpirituali ſenſu neglecto, alii vero myſticas, & arcanas explicationes percurrant, quas Tropologicas, & Anagogicas vocant, quaſi faſtidientes hiſtoricum ſenſum vt humilem, & cuiuis peruium, qui ta men ſpiritualis eſt fundamentum, ac proinde ſaepius illud accidat, vt ſi hiſtoricis myſtica admoueantur, & inter ſe conferantur, ſibi nulla ex parte reſpondeant, & conſentiant, ea mihi praecipua fuit cura, vt vtrumque coniungerem, & enucleato praecipuo Scripturarum ſenſu hiſtorico, Tropologica, Allegorica, & Anagogica ſubiicerem: quibus praecipue diuini verbi miniſtri Eccleſiaſtae in ſacris ad populũ concionibus vtantur, hiſq. adiuti ad componendos mores copioſam habeant ſupel lectilem non abſonam a germano, & proprio Scripturarũ ſenſu. Sic ille. Quae interpretandi ratio quam ſit conſona ſanctorum Patrum monumẽtis, & ſcriptis, atq. Eccleſiae fructuoſa, & commoda, nemo eſt qui poſsit, aut debeat inficiari. Nam hiſtoricum ſenſum praecedere debere, tanquam aliorum baſim & fundamẽtum, qui omnium difficillimus, & maxime operoſus, & laborioſus eſt, deinde myſtica adducienda eſſe, docet Hieronymus in Scripturis exponẽdis omnium princeps, omniũ primus, qui immenſos ſtudiorum in diuinis litteris exantlauit labores Epiſt. 11. ad Hedibiam, & lib. 5. Comment. in cap. 16. Ezechielis Prophetae, vbi tradit, triplicẽ in corde noſtro deſcriptionem eſſe, & regulam Scripturarũ: prima vt intelligamus eas iuxta hiſtoriam, ſecunda iuxta Tropologiam, tertia iuxta intelligentiam ſpiritualem. Et lib. 5. Comment. in Iſaiam cap. 13. autor eſt, ſpiritualem interpretationẽ ſequi debere ordinem hiſtoriae, idq. pleroſq. ignorantes lymphatico in Scripturis vagari errore. Vnde lib. 2. Comment. in cap. 4. Hamos Prophetae in eos inuehitur, qui ſecundum litteram Scripturas intelligere contemnentes ſpiritualia ſibi

quaedam

quaedam figmenta componunt, ſine fundamento, & parietibus tectum deſuper imponentes. Rurſuſq. lib. 13. Comment. in cap. 42. Ezechielis in hanc ſententiam ſic ſcribit: Neq. enim ſic legenda eſt littera, & hiſtoriae fundamenta facienda, vt mox veniamus ad culmina, nec ita pulcherrimo aedificio tecta ponenda, vt nequaquam fundamenta ſint ſolida. Quod quanti ſit ponderis, & momenti in Commentariis in caput primum Ionae eruditiſsime explicat, cum ait, vnumquemque locum ſecundum hiſtoriae diuerſitatem diuerſam recipere intelligẽtiam ſpiritualem. Sic ergo diuerſam recipiunt loca intelligentiam ſpiritualem ſecundum hiſtoriae diuerſitatem. Quid facient hi, qui, vt plurimum ignorata hiſtoria, ſpiritualia confingũt, quae tanto ineptiora iudicanda ſunt, quanto ſine vlla Scripturarũ vera, & propria intelligentia adinuenta ſunt? Plura in hanc ſententiam ex cõmuni ſacrorum interpretum concilio concinnare nec animus eſt, nec inſtituti patitur ratio; quando ex his quae poſita ſunt conſtat, quam methodum elegerit D. Hieronymus diuinarum litterarum interpres fidiſsimus, & luce clariora ſunt Patrum Commentaria, quae in aliam ſententiam declinantes manifeſte redarguunt. Quorum iudicio maxime addictus Hieronymus Guadalupenſis, cum canonem ad vnguem ſibi obſeruandũ propoſuit. Praeterea curauit, vt ſingula verba minutatim expenderet; quod vetuſtiſsimis quibuſq. interpretibus maxime probatum fuit. Cum enim verba ſint diuina, ſenſibuſq. foecunda, & plena ex diuino inſtituto ad exercitationem noſtram, & diuinorum oraculorum maieſtatem commendandam litteris exarata non dicã oratio, ſed ne dictio, ſyllaba, aut apex minimus poſitus eſt abſque grandi, & inſigni myſterio. Idcirco qui profunditatem ſenſuum in dictionibus, ſyllabis, apicibus, & punctis latentem diligentius ſcrutantur, & optimi interpretis munus exequuntur, & ſcopum diuinorum ſenſuum, eorumque ſplendorem propius attingunt. Quoniã vero, (vt teſtatur D. Auguſt. lib. 2. de doct. Chriſt. cap. 14.) non modo percipienda eſt verborum, ſed etiam locutionum proprietas cum ſint duae ſignorum incognitorum formae, quantum ad verba attinet, quae faciunt haerere lectorem, aut ignotum verbum, aut ignota locutio, idiotiſmos ſcripturae pro viribus explicat, quos accuratiſsime percipiẽdos cum Scripturarum ſtudioſis agens ſaepius inculcabat. Solebat ille noſtram hanc aetatem, cum propter illa, tum propterea felicem reputare, quod hoc genere exponendi maxime illuſtratae fuerint Scripturae, cum ante aliquot annos Patrum noſtrorum memoria inaudita eſſet, & noua illa expoſitionis ratio; imo ſi quis contentioſe aſſereret, Hebraiſmum, vel Graeciſmũ in Scripturis explicandum eſſe, vulgo male audiret, & aliorum obtrectationibus ſubiaceret. Modo vero ſaeculum feliciſsimum conſecuti apud omnes in confeſſo eſt, in Scripturis idiotiſmos omnis generis eſſe conquirendos & explicandos. Et ſi ab omnibus non aeque bene id praeſtetur, cum ſit illud immenſum opus, multarum vigiliarum, & non vulgarem poſtulat eruditionem, & in Scritpuris dexteritatem; quoniam in ſacris Bibliis quaeſtiones arduam habent difficultatẽ, ſui muneris eſſe putauit, ſi nequaquam illae indiſcuſſae manerent. Sic tamẽ in his verſatur, vt cum innumeras quaeſtiones pertractet, breui multa comprehẽdat, & paucis innumera complectatur; in quo Sanctorum explanatorum veſtigiis inſtitiſſe, nemo eſt, qui non videat, quando ſuppetunt Sanctorum volumina, quaeſtionum Scripturae titulo praenotata, qualia legimus D. Athanaſium Alexandrinum, D. Theodoritum, D. Hieronymum, D. Auguſtinum, & alios Patres, a quibus illud praeſtitum eſt, vt nihil inutile, nihil praeter inſtitutum, nihil non eruditum, nihil non ad ſacrorum voluminum intelligentiam ſpectans poſitum ſit, quod vt ab omnibus ita tractetur, maxime a nobis ſupplici prece orandus eſt Deus Opt. Max. Denique ne praefationis modum excedamus, ſingulis recenſendis, & enumerandis, quae lector libri lectione percepturus ſit, & conſecuturus non praeter rem fore duxit, ſi ex huma-

nioribus

nioribus litteris,& externa Philoſophia ad maiorem eorum, de quibus agitur intelligentiam plura repeteret, cũ haec vim maximam habeãt,& magnopere iuuent ad ſacra percipienda;ne quiſpiam detrahat Auctori noſtro,& acerbius grauiuſque de illo iudicet, quod ſacra prophanis miſcuerit. Quis enim veterum Theologorũ haec ſpreuit? quis liberalibus diſciplinis, & humanioribus litteris non magnopere adiutus eſt ad Theologica pertractanda? Non aſpicimus, inquit D. Auguſtinus lib.2. de Doctrina Chriſt.cap. 40. quanto auro,& argento,& veſte ſuffarcinatus exierit de Aegypto Cyprianus Doctor ſuauiſsimus, & Martyr beatiſsimus? quanto Lactantius? quanto Victorinus? Optatus? Hilarius? vt de viuis taceam, quanto innumerabiles Graeci? Quod prior ipſe fideliſsimus Dei famulus Moyſes fecerat, de quo ſcriptum eſt (Actuum Apoſt. cap. 7.) quod eruditus fuerit omni ſcientia Aegyptiorum. Haec, & multa alia Hieronymus noſter Guadalupenſis commode potuit aſſequi aſsiduus ipſe in ſtudiis iam a primis annis, quibus coepit litteris animum excolere. Nam ex illuſtri Lunarum familia apud Aragonẽſes natus, non quod aliis familiare eſt, otio, & deſidiae deditus fuit; ſed ſtudiorum gratia Complutum miſſus primum in humanioribus ſtudiis praeceptorem habuit virum doctiſsimum Ambroſium Moralis Hiſpaniarum potentiſsimi Regis noſtri Philippi ſecundi hiſtoricum, ſub cuius cum publica, tum domeſtica diſciplina educatus per triennium magnos fecit in primis illis ſtudiis, quibus tenerior aetas informari ſolet progreſſus; & in Collegium, quod Trilingue dicunt,addictus eſt. Inde ad Philoſophica animum adiiciens, & in his ſeueriori cura verſatus, tãdem Sacroſanctae Theologiae penetralia aditurus,celebres Theologos nactus eſt Doctores,inter eos Mãcium & Cyprianum Ciſtercienſem;ſub quorum inſtitutione, prae bona indole,& ſedula opera quam adhibuit, tantũ profecit,vt primo in Collegium quod Artium vocãt,mox in aliud inſignius Theologicum vocatus ſit;poſtmodum a Philippo Rege noſtro euocatus ad munus Theologica docendi, ea per aliquot annos magna cum laude interpretatus eſt. Inde Vlyſsipponem ab eadem Regia Maieſtate accerſitus, ac paulo poſt Romam ab eodem miſſus negotiorum cauſa ad Sixtum V. Pontificem Maximum, ab eo benigne acceptus eſt, & ab illuſtriſsimis Cardinalibus; ibidemque a Pontifice ipſo ei iniunctum eſt,vt Theologica arcana e ſuperiori loco explicaret.Sed non multo deinde a Regia Maieſtate reuocatus, rebus indies magni ponderis ſuperuenientibus,quae feliciter inchoauerat, dimittere compulſus eſt. Viros,dum Romae ageret,conuenit doctiſsimos, Caeſarem Baronium Cardinalem ampliſsimum, & litterarum omnium doctrinis eruditiſsimum,Gilbertum Genebrardum Archiepiſcopum Aquenſem in Scripturis admirandae eruditionis virum, & omnibus ſaeculis ſuſpiciendum, Robertum Bellarminum de Societate Ieſu Gnoſticorum debellatorẽ, & alios cõplures eruditionis,virtutis, & pietatis laude clariſsimos. In Hiſpania quoque viris grauiſsimis familiariter vſus eſt, praecipue viro doctiſsimo, noſtraeque Hiſpaniae ornamento ſingulari,Benedicto Ariamontano Hiſpalenſi, ob pietatem, & ſcripturarũ eximiam ſcientiam, pluriumque linguarum cognitionem inter doctos celeberrimum.Reliquum eſt,optime Lector,vt haec eo animo accipias, & legas,quo ſcripta ſunt, ideſt, candido, & propenſo ſtudio Eccleſiae iuuandae, cui omnes nati ſumus.His igitur laboribus vtere, & auctorem tuis ad Deum precibus commenda. Vale ipſo die feſto S.Michaelis, anno a Chriſto nato ∞ I Ↄ I I C. Valentia ex coenobio noſtro.

INDEX AVTORVM THEOLOGORVM,

QVI IN HIS COMMENTARIIS CITANTVR,

præter alios multos Iuris vtriuſque peritos, & Philoſophos, quos omittimus. In quo littera S, Sanctum, H, Hiſpanum, & V, Valentinum fuiſſe ſignificat.

A.

ABBAS Vercellēſis.
Acatius Cæſarienſis.
Adam Sasbuoth.
Adamantius presbyter.
Adilretus abbas.
Aegidius Romanus.
Agathius Guidiacenſis.
Agrippa Caſtor.
Alulphus Tornacenſis.
Alanus Inſulenſis.
Alanus Rupenſis.
Alardus Anſtelredamus.
Albertus Magnus. S.
Albertus Patauinus.
Albertus Ieroſolymitanus.
Albinus Flacus.
Alexander Papa.
Alexander Cappadociæ Epiſcopus. S.
Alexander Ceſtrienſis.
Alexander Villadeus.
Alexander Halenſis.
Alexander Nechan.
Alfonſus Salmeron. H.
Alfonſus a Caſtro. H.
Alfonſus Martinez. H.
Alfonſus Toſtatus. H.
Alfonſus Mendoça. H.
Aloyſius Lippomanus.
Alredus Rieuallis.
Aluarus Gomes. H.
Aluarus Pelagius
Ambroſius Alexandrinus.
Ambroſius Mediolanenſis.
Ambroſius Ansbertus.
Ambroſius Catharinus.
Ammonius Alexandrinus.
Amphilochius Iconii Epiſ.
Anaſtaſius Antiochiæ Epiſ.
Andreas Capilla Epiſcopus. V
Anacletus. S.
Andreas Bilius.
Andreas Cæſarienſis Archiepiſcopus.
Andreas Cretenſis. Epiſc.
Andreas Ieroſolymitanus Epiſcopus.
Andreas Gallus.
Andreas Placus.
Angelomus Monachus.
Anſelmus Laudunenſis.
Anſelmus Cantuarienſis.
Anſelmus Lucenſis Epiſc.
Anſelmus Mantuæ Epiſc.
Antiochus Epiſc.
Antiochus Monachus.
Antipater Boſtrenſis Epiſc.
Antonius Florentinus. S.
Antonius Betontinus.
Antonius Bruchius.
Antonius Auguſtinus. H.
Antonius Gueuara. H.
Antonius Honcala. H.
Antonius Marinarius.
Antonius Pauccius.
Antonius Cordubenſis. H.
Antonius Rampegolus.
Antonius Sabellicus.
Antonius Nebriſſenſis. H.
Apollinarius Antiquior.
Apollinarius Iunior. S.
Aprigius. H.
Arethas Cappadociæ Epiſ.
Aribo Moguntinus Archiep.
Ariſtobolus Antiquior.
Ariſtobolus Iunior.
Arlotus Generalis Frāciſcanus.
Armandus Bellouiſus.
Arnobius Afer.
Arnoldus Huldrenius.
Aſſenſius Franciſcanus.
Aſterius Amaſiæ Epiſc.
Aſterius Scythopolitanus.
Athanaſius Alexandrinus. S.
Auguſtinus Accaſius.
Auguſtinus Ancona.
Auguſtinus Nebrenſis.
Auguſtinus Romanus.
Auguſtinus Eugubinus.
Aurelius Auguſtinus. S.
Aurelius Caſsiodorus.
Aurelius Prudentius.
Auxenſius Epiſcopus.

B.

Balthaſar Sorio.
Baſilius Cæſarienſis Epiſc.
Bartholomæus Bononienſis.
Bartholomeus Paruus.
Bartholomæus Vrbinas.
Bartholomeus Caſſaneus.
Bartholomæus Medina.
Beda Venerabilis Præsbyter.
Bellator Præsbyter.
Benedictus Stendal.
Bernardus Abbas. S.
Bernardinus Gardolus.
Bernardinus Senenſis. S.
Beſſarion Conſtantinopo. Patriarcha.
Bonauentura Albanenſis Epiſcopus. S.
Benedictus Arias Mōtanus. H.
Benedictus Pererius. V.
Beroſus Caldæus.
Blaſius Nauarro. V.
Bonauentura Patauinus.
Boninus Nombrinus.
Bruno Carthuſianorum fundator. S.
Bruno Colonienſis Epiſc.
Bruno Herbipolenſis.
Bruno Ruthenorum Archiep.
Bruno Senarum Epiſc.

C.

Caius Marius.
Calliſtus Placentinus.
Carolus Bouillus.
Catinas Syrus.
Cæſarius Monachus.
Cælius Pannonius.

Celius

Digitized by Google

INDEX AVTORVM.

Celius Sedulinus.
Celius Rodiginus.
Cedmonus Monachus.
Claudius Altiſiodorenſis.
Claudius Claſsinate.
Claudius Monachus.
Claudius A monte Martyrum
Claudius Seiſellus.
Clemens Alexandrinus.
Clemens Araneus.
Clemens Papa. S.
Columbanus Luxouienſis.
Conradus Alberſtadius.
Conſtantinus presbyter. S.
Cornelius Magnus.
Cornelius Ianſenius.
Cornelius Muſęus.
Coſmas Indicoplenſus.
Chriſtianus Druthmarus.
Chriſtianus Iſchyrius.
Chriſtophorus Marcellus.
Chriſtophorus Moreno. V.
Chromatius Aquileiæ Epiſc.
Cyprianus Cartaginenſis. S.
Cyprianus Monachus.
Cyrillus Alexãdrinus epiſc. S.
Cyrillus Ieroſolymitanus epiſcopus. S.

D.

Damianus Maraffus.
Didacus Lopez de Sunica. H.
Didymus Alexandrinus.
Diegus Deza. H.
Diodorus Tarſenſis Epiſc.
Didacus Perez. H.
Dionyſius Paulus Lopiz. V.
Dionyſius Alexandriæ Epiſc.
Dionyſius Carthuſianus.
Dionyſius Areopagita. S.
Dionyſius Alicarnaſſeus.
Dominicus Buchius.
Dominicus Leonus.
Dominicus Bañes. H.
Dominicus Mancinus.
Dominicus Nanus.
Dominicus de Heminiano.
Dominicus Soto. H.
Dorothæus Tyri Epiſc. S.
Dragontius presbyter. H.
Durandus.

E.

Eccardus Germanus.
Eckebertus Germanus.
Eduardus Læus.
Egeſippus.
Einardus.
Epiphanius Salaminiæ Epiſc.
Epiphanius Scholaſticus.
Ephrem Syrus. S.
Erhardus Benedictinus.
Eſaias Patauinus.
Euagrius Epiſcopus.
Eukerius Lugdunenſis.
Eulalius Synopoleus.
Euſebius Cæſarienſis.
Euſebius Emeſſenus Epiſc.
Euſebius Verſellenſis Epiſc.
Euſtachius Epiſcopus.
Euthalius Rhodius.
Euthymius Zigabenus.

F.

Flauianus Conſtantinop.
Felix Pratenſis.
Franciſcus Bonadus.
Franciſcus Forerius. H.
Franciſcus Gregorius.
Franciſcus Maronius.
Franciſcus ab Oſſuna. H.
Franciſcus Ortizius. H.
Franciſcus Zephyrus.
Franciſcus Vatablus.
Franciſcus Turianus. H.
Franciſcus Puteanus.
Franciſcus Miletanus.
Franciſcus de Borja. V.
Franciſcus Titelmanus.
Franciſcus Viſdomius.
Frãciſcus Ximenes. H.
Franciſcus Zamora Generalis Minorum. H.
Franciſcus Zichenius.
Fridericus Nauſea.
Fridericus Venetus.
Fulgentius Ruſpæ Epiſc. H.
Franciſcus Suarez. H.
Franciſcus çumel. H.
Franciſcus Ribera. H.
Franciſcus Salazar. H.
Franciſcus Effeuardenſis.
Franciſcus Toletus. H.

G.

Gabriel Brunus.
Gabriel Brebia.
Galterus Diſſeus.
Galterus Magolenſis.
Ganfredus Antiſiodorēſis.
Gabriel Bril.
Garicus Pariſienſis.
Gelacius Papa.
Georgius Vicellius.
Gennadius Conſtantinopo.
Gennadius Maſilienſis.
Gerardus Lorinchius.
Gerardus Sauonenſis.
Gerardus Moringus.
Gerardus Stredam.
Germanus Brixius.
Gilbertus Pictauienſis.
Gilbertus Pariſienſis.
Gilbertus Abbas.
Gilbertus Genebrardus.
Gilbertus Benedictinus.
Godefridus Tilmanus.
Gotſcalcus Holem.
Gregorius Ariminenſis.
Gregorius Chorintius Epiſc.
Gregorius Theologus.
Gregorius Cæſarienſis.
Gregorius Niſęnus.
Gregorius Olympiadas.
Gregorius Romanus.
Gregorius Satorre. V.
Gregorius Turonenſis.
Gregorius Primatitius.
Gregorius de Valentia. H.
Guarnerus Pariſienſis.
Gueribus Abbas.
Guido Ebrogeenſis.
Guido Ferrarienſis.
Guido Perpinianus. H.
Guillelmus Monachus.
Guillelmus de Alcon.
Guillelmus Pariſienſis.
Guillelmus Germanus.
Guillelmus Scotus.
Guillelmus Nouetianus.
Guillelmus Abbas.
Guillelmus Pepinus.
Guillelmus de Melitona.
Gutierrus Treius. H.

H.

Hadrianus Papa.
Hadrianus Lameſius.
Haymo Alberſtratenſis. S.
Hector Pintus. H.
Helias Danibaldis.
Hericus Monachus.
Henricus Cartuſianus.
Henricus Conſueldius.
Henricus Harpius.
Henricus Helmeſius.
Henrique Henriques. H.
Henricus Hacius.
Henricus Kaltiſenus.
Henricus Langeſteinus.
Henricus Vrimarius.
Hermannus Coronienſis.

Herman-

Hermannus Contractus.
Hermannus Petra.
Hermannus Schildius.
Heſychius Monachus.
Heſychius presbyter.
Hieronymus. S.
Hieronymus Fracaſtorius.
Hieronymus Leopolitanus.
Hieronymus ab Oleaſtro. H.
Hieronymus Patauinus.
Hieronymus Sauanarola.
Hieronymus Oſſorius. H.
Hieronymus Plati.
Hieronymus Veronenſis.
Hieronymus Periz. V.
Hieronymus Almonazir. H.
Hieronymus Varlenius.
Hilarius Arelatenſis Epiſc. S.
Hilarius Pictauienſis. S.
Honorius Auguſtodunenſis.
Humbertus Leonardus.
Humbertus Carnotenſis.
Hubertinus de Caſalia.
Hugo Cardinalis. H.
Hugo Virlei.
Hugo de Sancto Victore. S.

I.

Iacobus de Valencia. V.
Iacobus Furnius.
Iacobus de Voragine.
Iacobus Ferruſius. V.
Iacobus Geouſchelius.
Iacobus Lauſanenſis.
Iacobus Lopiz Stunica. H.
Iacobus Magnus Toletanus. H.
Iacobus Martinus.
Iacobus Naclantus.
Iacobus Montañeſius. V.
Iacobus Mindendorpius. H.
Iacobus Sadoletus.
Iacobus Sanazarius
Iacobus Schoepperus.
Iacobus Stralenſis.
Ianus Vitalis.
Ignacius Papa.
Ileſonſus Toletanus. S. H.
Innocencius Papa. 3.
Ioachimus Abbas.
Ioannes Nidiſelenſis.
Ioannes Chryſoſtomus. S.
Ioannes Alamarius.
Ioannes Alchor.
Ioannes a Salaya. V.
Ioannes de Alerio.
Ioannes de ſanto Geminiano.
Ioannes Gutierrez. H.
Ioannes Annius. H.
Ioannes Erundinius.
Ioannes Arboræus.
Ioannes de Villa.
Ioannes Baccho.
Ioannes Balbus.
Ioannes Baptiſta Folengus.
Ioannes Ferus.
Ioannes Beetzius.
Ioannes Benedictus.
Ioannes Benius
Ioannes Baptiſta Burgos. V.
Ioannes Beuerlaſius.
Ioannes Burgo.
Ioannes Chatardus.
Ioannes Caſianus
Ioannes Segobienſis. H.
Ioannes Chriſtoforus.
Ioannes Vitembergius.
Ioannes Docæus.
Ioannes Cardinalis.
Ioannes Diedro.
Ioannes Gerſon.
Ioannes Medina. H.
Ioannes Mercerus.
Ioannes Cypariſsitotus.
Ioannes Duns Scotus.
Ioannes Ekius.
Ioannes Filimus.
Ioannes Franciſcus Picus.
Ioannes Quintianus.
Ioannes de Francfort.
Ioannes Galenſis.
Ioannes Gagneus.
Ioannes Gauer.
Ioannes Hayton.
Ioannes de Indagine.
Ioannes Halgrinus.
Ioannes Hentemius.
Ioannes Vldalrici.
Ioannes Lanſpergius.
Ioannes de Iſdinio.
Ioannes Kinnigan.
Ioannes Ludouicus Viues. V.
Ioannes Maytroſius.
Ioannes Maioris.
Ioannes Montolonius.
Ioannes Maria.
Ioannes Meclinius.
Ioannes Milbachius.
Ioannes Monachus.
Ioannes Neouillens.
Ioannes Nider.
Ioannes a Paſtura.
Ioannes Phefer.
Ioannes Picus Mirandula.
Ioannes de Pratis.
Ioannes Baptiſta Cardona. V.
Ioannes de Regno.
Ioannes Roiardus.
Ioannes Rusbrochius. S.
Ioannes de S. Fide. S.
Ioannes Suareſius Epiſc. H.
Ioannes Taceſphalus.
Ioannes Taulerius.
Ioannes Turrecremata.
Ioannes Baptiſta Iouerius. V.
Ioannes Verdiacus.
Ioannes Viguerius. H.
Ioannes Voretan.
Ioannes Tritemius.
Ioannes Zacharias.
Ioannes Oſorio. H.
Iordanius Teutonicus.
Ioſephus Eſtephanus. V.
Ioſephus Mathathiæ.
Ioſephus natione Iudæus.
Ioſephus Angles. V.
Iouita Rapitius.
Ireneus Lugdunenſis.
Iſaac Monachus.
Iſidorus Senior. S. H.
Iſidorus Clarius.
Iſidorus Hiſpalenſis. S. H.
Iſidorus Peluſiota. S.
Iſidorus Theſalonicenſis.
Iudas Cyrus.
Iudocus Clitoueus.
Iulianus Celanenſis.
Iunilius Africanus.
Iuſtinianus Antiſt. V.
Iuſtus Vrgelitanencis. H.
Iuſtus natione Iudæus.
Iuſtinus Martyr. S.
Iuſtinus Samaritanus.
Iuuencus vel Iuuenalis. H.

K.

Koturnus Scotus.

L.

Lanfrancus Cantuarienſis.
Laurentius Iuſtinianus.
Laurentius Villauicentius. H
Laurentius Surius.
Leo Papa. S.
Leonardus Giphonenſis.
Leonſius Neapolitanus.
Lucas Abbas.
Lucas Loſsius.
Lucas Monarcus.
Lucianus Epiſ. S.
Ludolfus Cartuſianus.
Ludouicus Iunior.
Ludouicus Pictorius.
Ludouicus Molina. H.
Ludouicus Granada. H.

Ludouicus Carbonus.
Lupertius de Guete. H.

M.

Maphęus Veggius.
Marbadus Redenenſis.
Marcus Vlmenſis.
Marcus Marulus.
Martinus Martinez. H.
Marianus Monachus.
Matthæus de Aquaſparta.
Matthæus Monachus.
Matthæus Auro Gallus.
Matthæus Bredembachius.
Matthęus Ebroicenſis.
Matthæus Oryus. H.
Matthæus Conſtantinopolitanus.
Mathias Vindonicenſis.
Mathias Felicius.
Mauriſius Pariſienſis.
Maximus Martyr. S.
Maximus Monachus.
Maximus Taurinenſis
Melchior Cano. H.
Melito Aſianus.
Methodius Tyri Epiſc.
Michael Aran.
Michael Angrianus.
Michael Salon. V.
Michael Hetruſcus.
Michael Mediolanenſis.
Michael Medina. H.
Michael Palacios. H.

N.

Nicetas Serronius.
Nicephorus Caliſtus.
Neſceus Epiſcopus.
Nicolaus Secundus Papa.
Nicolaus Anapus.
Nicolaus Bricſinenſis.
Nicolaus Cauaſsillas.
Nicolaus Chenton.
Nicolaus Germanus.
Nicolaus Gallus.
Nicolaus Gorranus.
Nicolaus Grandis.
Nicolaus Herbron.
Nicolaus Liranus.
Nicolaus Tazitus.
Nicolaus Triuer.
Nicolaus Aragonus. H.
Ninianus Bricſius.
Nillus Monachus. S.
Nonius Marcellus.
Nonnus Pannopolitanus.

O.

Odo Abbas Cluniacenſis.
Odo Epiſc. Camerecenſis.
Odo Gallus.
Oecumenius Græcus.
Olympiodorus Monachus. H.
Olympiodorus Diaconus.
Optatus Epiſcopus.
Oreſieſsis Monachus.
Origenes Adamantius.
Oroncius Finæus.
Oroſius Presbyter. H.
Otfridus Germanus.
Othomarus Luſcinius.

P.

Paduanus Craſſus.
Paganus Bergomenſis.
Panthaleon Diaconus. S.
Panthęnus. S.
Patherius. S.
Paſchaſius Ratbertus.
Pratrophilus Scythopoleos.
Paulus Brugenſis. H.
Paulus Emeſa.
Paulus Ricius.
Paulinus Nolæ Epiſc.
Paulus de Palatio. H.
Paulus Griſaldus. H.
Peregrinus Grimaldus.
Petrus Aliacus.
Petrus Senonenſis.
Petrus Berthorius.
Petrus Antonius Beuter. V.
Petrus Noue Epiſc.
Petrus Cantor.
Petrus Garcia de Galarza. H.
Petrus Comeſtor.
Petrus Rauenas.
Petrus Chryſogolus. S.
Petrus Aedeſenç Presbyter.
Petrus de Aragon. H.
Petrus Gottifredrus.
Petrus Harſtatenſis.
Petrus Izuzquius. H.
Petrus Lombardus.
Petrus Soto. H.
Petrus Brutus.
Petrus Nannius.
Petrus Paludanus.
Petrus Monçonus. V.
Petrus Caniſsius.
Petrus Perpinianus. H.
Petrus Riga.
Petrus Ruffus.
Petrus Germanus.
Petrus Scala.
Petrus Sutor.
Petrus Tripolitanus.
Petrus Verberius.
Philibertus Areſches.
Philippus Abbas.
Philipus Denuſiæ.
Philipus Canſelarius.
Philipus Presbyter. S.
Philaſtinus Brigienſis.
Philon Carpathius.
Philo Iudæus.
Photius Patriarcha.
Pierius Alexandrinus.
Palaſidus Parmenſis.
Policronius Epiſ.
Pontius Carbonellus.
Porchetus Cartuſianus.
Primaſius Vtiſenſis. S.
Proclus Epiſ.
Procopius Gaſęus.
Proſper Epiſ.
Pſelius Græcus.

R.

Rabanus Maurus.
Rabanus Magnenſius.
Rabi Abraham. H.
Rabi Aquila.
Rabi Moſſes.
Rabi Ioſeph.
Rabi Dauid Kimii.
Rabi Barachias.
Rabi Ionathas.
Rabi Salomon.
Rabi Eliazer.
Rabi Simeon.
Rabi Samuel.
Rabi Abenhezra.
Radulphus Monachus.
Raynardus Pipernas.
Raynerius Snoygaudanus.
Remigius Antiſidorienſis. S.
Remigius Nannius.
Ræthiſuis Auguſtudunenſis.
Richardus Clumaſſenſis.
Richardus Exceſtrienſis.
Richardus Mediauilanus.
Richardus Monachus.
Richardus Pampolitanus.
Rhodon Atianus.
Rudolphos Baynus.
Rudolphus Languis.
Rufinus Toranus.
Rupertus Gallus.
Rupertus Belarminius.
Rupertus Gaulletus.
Rupertus Holkot.
Rupertus Linconienſis.
Rupertus

Rupertus Abbas.
Rupertus Roſæus.
Rupertus Anglus.
Rupertus Vaſſigen.
Rupertus Gaguinus Generalis Ordinis Santiſsimæ Trinatis.

S.

Sallonius Vienenſis.
Saluianus Maſilienſis.
Sanctius de Porta.
Santeſpagninus.
Sangrinus Angelus.
Sebaſtianus Medices.
Seraphinus Cumiranus.
Seraphinus Caponi.
Serapion Epiſ. S.
Sertorius Fortanerius.
Seuerianus Gabalenſis.
Seuerinus Boetius. S.
Sigisbertus Monachus.
Simon Anglus.
Simon Achaſia.
Simon Iacumęus.
Simon Spirenſis.
Sixtus Senenſis.
Sixtus Viſedominus.
Smaragdus Abbas.
Sophronius. S.
Stephanus I. Papa. S.
Stephanus Anglicus.
Stephanus Langion.
Stephanus Aurelianenſis.
Stephanus Pariſienſis.
Strabo Monachus.
Siluester Prieras.
Symmachus Samaritanus. S.

T.

Tatianus Syrus.
Tertullianus Florens.
Theodolus Pręsbyter.
Theodorus Præsbyter.
Theodorus Epiſ.
Theodoretus Syrus. S.
Theodorus Abbas.
Theodoricus Herxenius.
Theodotion Ponticus.
Theodotus Epiſ.
Theognoſtus Monachus.
Theophilus Epiſ. S.
Theophilactus Archiepiſ.
Thomas Anglicus. S.
Thomas Aquinas. S.
Thomas Siſterſienſis.
Thomas Haſelbachius.
Thomas Truxillo. H.
Thomas Regius. V.
Thomas Spermam.
Thomas Vualdenſis.
Thimotthæus Presbyter. S.
Titelmanus Aquenſis.
Titus Bortrene Epiſ.
Triphon Tryphillius Epiſ.
Tullius Criſpollus.

V.

Vernerus Lorenuinch.
Venantius Honorius.
Victor Papa. S.
Victorinus Epiſ.
Victorinus Maſsilienſis.
Vincentius Ferrer. S V.
Villeramus Germanus.
Vincentius Presbyter.
Vincentius Belluaſenſis.
Vitalis Franciſcanus.

Z.

Zacharias Epiſ.
Zacharias Hieroſolalez.
Zeno Veronę Epiſ.

FINIS.

Errata quæ ſparſim in hoc libro occurrũt, facile quiſquis corrigere poterit: omiſſa autem, ita addes.

FOlio 48. colum. 2. in fine deeſt, Caſtam conuerſationem veſtram. Fol. 118. col. 2. in fine deeſt, Miſerationum Dei mei abyſſus, qui tam celeriter, cum poſſet in longius protrahere noſtris. Fol. 278. col. 2. in fine deeſt. Roſa oritur inter ſpinas. Ad eundem. Fol. 300. col. 2. in fine deeſt, Solum hoc protulit verbum, *Mihi*, & veluti exanimata ibi ſiſtit, plus dicens ad ſeipſam deiiciendam, quam ſi multa protuliſſet verba. Sic & Petrus, quando. Fol. 444. col. 2. in fine deeſt, Præterito loqui poterat, quando in ventre matris. Fol. 1317. col. 2. in fine deeſt, Iudicare, veſtrum.

F. HIE-

F. HIERONYMVS GVADALVPENSIS.

IN CAPVT PRIMVM EVANgelii ſecundum Lucam.

A Quemadmodum in magnifico celeberrimoq; alicuius arcis ædificio præ foribus imponũtur & pendent pretioſiſsimæ imagines, ex quarum conſpectu introeuntes eleuent animum ad conſiderandum pretioſiſsima quidem,& B non vulgaria eſſe intra domũ regiam contenta. Sic enim experimur in præcipuis domibus regiis, ad oſtentandam, & quodammodo ſignificandã regiæ magnitudinis amplitudinem. Ad eundem modum S. Lucas Euangeliographus ante fores Euangelicę hiſtoriæ duas proponit ante oculos noſtros imagines admirãdas, nempe, regiam cælſitudinem, & dignitatem C ſacerdotalem, vt his perſpectis duabus formis, cũ nihil altius & eminentius, nihilq; præſtantius & pretioſius inueniri poſsit regia Mageſtate,& ſacerdotii munere, quia altera corpora ſubditorum & Rempublicam regnumq; moderatur, altera vero dignitas, cuiuſmodi eſt ſacerdotium, offerendis Deo ſacrificiis & expiandis animarum ſordibus eſt nuncupata: D eleuetur mens noſtra, & intelligat quæ in hac hiſtoria attexuntur, eſſe maxime ſuſpicienda & obſeruanda, exordium Euãgeliſta ſumit, vtrumq; coniungens à rege & ſacerdote,& in hunc modum vt nos attentiores reddat & dociliores detonat. *Fuit in diebus Herodis regis Iudææ ſacerdos*. Atq; ſi dicat, Non ſunt vulgaria,& veluti parua,& perexigua contemnenda, quæ nunc ſum ſcripturus, ſed maxima & quæ attentiſſimos poſtulant animos. Quid enim altius & eminentius rege? Quid ſanctius & venerabilius ſacerdote? Cum igitur hæc duo in exordio huius hiſtoriæ videtis eſſe coniuncta & cõmemorata, æquum eſt, imo & ratio poſtulat, maxima eſſe,& pretioſiſsima exiſtimetis, quæ nunc dicturus ſum, cæterum ſub hac regis & ſacerdotis coniunctione, veluti ſub vmbra aliquid eſt multo pręſtantius & magis arcanum implicatum, nempe, quod hactenus nunquã in veteri inſtrumento vidimus copulatum, nunc in ipſo noui inſtrumenti ingreſſu, ſimul coniungi & copulari. Nunquam enim in veteri inſtrumento, qui rex fuit, functus eſt munere ſacerdotali: at nunc in Chriſto vtrũq; inuenimus eſſe coniunctum, futurum nempe, ſimul et regem & ſacerdotẽ. Obſeruauit hoc ſatis acute & venuſte D. Ambroſius, dicens, expendens hunc locum, Vitulus ſacerdotalis hoſtia. Per vitulũ ergo hoc Euãgelium figuratur, in qua a ſacerdotibus inchoatur,& in vitulo conſumatur, id eſt, in Chriſto, qui pro mundi vita immolatur. Vides quã aperte dicat D. Ambroſius Zachariam ſacerdotem, eſſe quendã typũ & vmbrã Chriſti? Et cũ minime ambigere poſſim' Chriſtũ eſſe regẽ regũ,& vtrũq; in eo completũ munus, regis & ſacerdotis, iuxta illud Apocalypſeos, Habebat in fęmore ſcriptũ rex regũ & dominus dominantiũ. Et principis Apoſtolorũ, Vos genus electũ, regale ſacerdotiũ, merito S. Lucas vtrunq; cõiungit, regẽ & ſacerdotẽ. Quęquidẽ duo in nullo ſacræ ſcripturæ libro in exordio inuenies eſſe cõiuncta. Reuolue pro

phetas, cæteroſq; libros & inuenies ſtatim in ipſo principio attexi, quinā reges regna gubernabant, vt apud Iſaiā legis in ipſo initio, Viſio Iſaię, filii Amos, quam vidit ſuper Iudam in Hieruſalem in diebus Oziæ, Ioathan, Achaz, & Ezechiæ, regū Iuda, At de ſacerdote nihil ait. Ad eundē modū in cæteris prophetis inuenies regum fieri mentionem, ſacerdotum vero minime, quoniam quid præſtantius in hac hiſtoria contexēdum eſt, quam cęteri veteris inſtrumēti libri fuerint complexi. Igitur quod minime conceſſum fuit regibus populi Hebræi, nempe eſſe ſimul regem & ſacerdotem, arcano quodam conſilio conceſſum fuit regibus Gētium, vt ſimul ſacerdos rex eſſet, ac pontifex. Vnde Plinius inquit non imperare licet in Aegypto abſq. ſacerdotio, & quam primum aliquis euectus erat ad regiam ampletudinem, ſimul & cōcedebatur dignitas ſacerdotii. Adumbrat igitur hoc Euangelii initium, coniungens regem & ſacerdotem, tranſmigraturū Meſſiam ad gentes, & tranſlaturum regiam dignitatem ad multo ampliorem & præſtantiorem, in qua vtrunq. ſimul inueniretur, eſſe regem & ſacerdotē, quod minime datum eſt Iudæis.

Ad mores. Ad conſtituendos mores multa hic ſunt implicata. Primum proculdubio bene vtrunq. ſimul attexit regem & ſacerdotem, quoniam de rebus ſpiritualibus & ad animū pertinētibus agit. Oculus ſiniſter rex, quoniam rebus temporariis regni debet eſſe intentus. *Cant. 1.* Oculi tui ſicut piſcinæ in Heſebō, quę ſunt in porta filię multitudinis, ait Sponſus in Canticis. Cōmunis eſt ſanctorum patrum ſententia, per oculos intelligi prælatos & præpoſitos Eccleſiæ, et non ait, Oculus, ſed, oculi, quia quemadmodum in corpore hominis, ſi vnum tantum inuenias oculum, iudicas deforme, ad eundem modum in corpore myſtico, cuiuſmodi eſt regnum, debemus A ponere duos oculos, poteſtatem nēpe ſacerdotalem & regiam, vt recte gubernetur. Iſtos autem oculos collocat in portis filiæ multitudinis, hoc eſt, ciuitatis Hieruſalem, ea enim vocatur in ſacris litteris filia multitudinis, id eſt, vbi eſt magna congregatio. Et quoniā in portis populus Hebręus exercebat officiū Iudicii, vnde S. Iob ait, Si contempſi iudicium ſubire cum ſeruo meo, cum me viderē in porta ſuperiorem, hoc eſt, eſſe iudicem, *Iob. 31.* B Comparat autē huiuſcemodi iudicium cum piſcinis, quoniam quemadmodū in piſcinis abluuntur ſordes & maculæ cuiuſcunq; rei, ad eundem modum vtriuſq; poteſtatis iudiciariæ, eccleſiaſticæ & ſæcularis munus eſt abſtergere crimina Reipublicæ. Ecce igitur duas piſcinas, Herodem, & ſacerdotē. Herodes vero ſpurciſſima erat & ſordidiſsima, erat enim multis criminibus implicatus, C altera vero piſcina, nempe ſacerdos erat mundiſsima, ſed obiicies, Si Herodes piſcina fœtida eſt, & multo peccatorum cæno contaminata, qui referre poteſt Chriſtum, regem mundiſsimum? Non refert vitam, ſed poteſtatem, & ideo nihil obſtat, quin Herodes typus poſsit eſſe Chriſti. Et bene dico vtrūq; cō iungit, regē & ſacerdotē, nā ſicut duo gladij inueniuntur ſimul in eadē vagina, ſic etiā in Eccleſia duo debent eſſe gladii, hoc eſt, poteſtates. Sic enim eā vocat D. Paulus, D dicens, Nō enim ſine cauſa gladiū portat, *Rom. 13.* Atq; ſimul coniuncti, non diuiſi ac ſeparati, ideo enim vtrūq; ſimul coniungit S. Lucas regē et ſacerdotē, Sic Deꝰ miſſurꝰ Moſē, vt gubernaret filios Iſrael, ſtatim dedit ſacerdotē ſociū, nēpe Aaronē, Et qui priꝰ timebat munus obire gubernatoris ſolus, dicēte domino Aarō, frater tuꝰ leuites erit tecū, ſtatim obtēperauit. Agnouit enim regis aut principis onus, quod maximū eſt, ſuſtineri poſſe ſi eidetur in adiumētū ſacerdos. Hoc aduertāt principes Eccleſiaſtici & ſęculares.

culares, vt pro viribus dent operam ſeruandæ inter ſe concordiæ. Iã longo experiméto cognoſcimus ante regias ædes collocari ſtémata regia. Quid hęc hiſtoria eſt, niſi domus magnifica & pulcherrima vitę regis cęlorum? Igitur expediebat, vt ante iſtas fores affigeret inſignia regis cęlorũ, Et quę ſunt hęc? Rex & Sacerdos, ideo vtrumq. copulat S. Lucas, antea quã ingrediaris domũ hiſtoriæ illius. Sed explanãdo genuino literæ ſenſui manum admoliamur. Ait itaque S. Lucas, *Fuit in diebus Herodis, regis Iudææ.* Enarraturus S. Lucas Euãgeliſta ad mirandã & ineffabilem Chriſti Aſſertoris noſtri incarnationẽ, quiſnam rex apud Iudęos rerũ potiebatur, noſtris oculis obiicitur contẽplandum, nempe Herodes, imitatus ſane hiſtoriographos, atque Iſaiam, Hieremiã, Danielẽ, Cæteroſque ſacros vates, qui ſuis oraculis & hiſtoriis ſemper præficiunt, ſub quorum regum tẽpore ſcripſerint, & fuerint vaticinati: Hæc autem regum commemoratio haud vulgarem fidem hiſtoriæ texendæ cõciliat. Indicat enim, ac referat tẽpus, quo, quę ſcriptur° eſt, geſta ſint. (Exod. 4.)

Singula verba ſacri Euãgeliſtę ſunt obſeruanda, quod ſint multis plena ſacramentis ad ingenuos mores inſtituendos. Ait itaque. *Fuit in diebus Herodis, regis.* Quia iã vita functus erat, non ait, *eſt*, ſed, *fuit*, vt reuoces in memoriam veram eſſe ſententiam Salomonis, Omnia tempus habent, & ſuis ſpatiis, tranſeunt vniuerſa, tẽpus naſcendi, & tempus moriẽdi. Ac rurſum Iob, Conſtituiſti terminos hominis, qui præteriri non poterũt. Et D. Paulus, Hoc itaque dico, fratres, tẽpus breue eſt, reliquum eſt, vt qui vtũtur hoc mundo, tanquã non vtantur, præterit enim figura huius mũdi. Habuit tẽpus regnũ Herodis certũ, ac præfixũ ſpatiũ illi obtigit, ac tẽpus naſcendi & tẽpus moriẽdi, egregiã perſonã egit in Theatro huius mũdi, nẽpe regiã, cęterũ iã præteriit figura huius mundi, quatenus attinet ad Herodẽ, nẽpe, pulchritudo illa regiæ dignitatis, finẽ habuit tragedia vitę eius. In imagine inquit, regius Pſaltes, pertrãſit homo, per egregie expendens hũc Pſalmum Ludolphus Carthuſienſis, ait, in imagine pertrãſit homo, ideſt, ad ſimilitudinẽ imaginis in ſpeculo apparentis, quæ ſubito diſparet, & in obliuionẽ venit. Cæterũ longe acerbius eſt, ſi hanc imaginẽ, peracta cęna tragediæ ad nihilũ Deus redigat in ciuitate ſua, hoc eſt, occludat illi fores ciuitatis supernę Hieruſalẽ, & pręcipitẽ det in perhorrẽdum inferorũ barathrũ actorem imaginis, quem admodum dedit Herodẽ. *In diebus Herodis.* Satis frequens eſt in ſacris Bibliis, regum tẽpora, vocare dies. Poterat S. Lucas dicere in tempore Herodis, verum non in eum modum loquitur, ſed ait, *In diebus Herodis*, quorſum putas? certe non abſque arcano myſterio regũ tẽpora dies vocat, vt oſtendat, regũ vitã debere eſſe ſplendidã, & ſolis Chriſti fulgentibus radiis corruſcãtẽ. Nã quid eſt rex? Vtique vices ſolis gerens, nam quemadmodũ mundũ vnus tãtũ ſol illuſtrat, & fouet, ſic vnus ſolũ rex debet regni frena moderari. Vnde hoc conſiderans Alexãder ille Magnus, cõponẽs regiã amplitudinẽ cũ ſole, dixit, Neque terra duos ſoles, neque mundus duos reges ferre poteſt. Et quemadmodũ ſol tenebras lõge depellit, ita rex in hoc maxime munus debet incũbere, vt tenebras illas abigat, de quibus inquit Apoſtolus, Abiiciamus opera tenebrarũ, hoc eſt, peccata, nõ ſolũ a ſe, verũ & a regno ſibi ſubiecto, vt ſicut in die honeſte ambulemus. Hoc opinor implicauit regius Pſaltes dicẽs, Thronus eius ſicut ſol in conſpectu meo, ideſt, virtutum ſplendore refulgens, & nullis peccatorum tenebris implicatus. Stemmata Regni Valentini ſunt Mus pennatus ſeu veſpertilio, qui noctu nunquam dormit, ſed circumuolitans

(Margin notes: Ad mores. — Eccleſ. 3. — Iob. 14. — 1. Cor. 7. — Pſal. 38. — Pſal. 88.)

 cibum

cibum quærit, nempe ciniphes. Sic & rex noctu debet vigilare, & pro viribus dare operam gerendo liberaliter, & ingenue regno. Et quemadmodum apud Romanos Tribunitiæ domus fores non interdici, non item noctu ſolitas occludi legimus, ſeu plane portus quidam, ac refugium celebre, quo indigentibus ſemper & facile pateret aditus, ſic reges omni tempore, atque ſi dies eſſet, debent eſſe parati ad diſcutienda regni negotia. Et ſicut radii ſolis, vt proceſſerint & apparuerint mundo, celari vltra aut occultari nullatenus poſſunt, dum non tam videntur ab omnibus, quam videre omnibus præſtant, ſic reges & omnia debent cognoſcere, quod tenebrarum non eſt, ſicut & ab omnibus cognoſcuntur, Quid enim notius regibus? munus quidē & officium arduum, & difficillimū. Vnde diuinus ille Plato eleganter cum multis rebus eam dignitatem componit dialogo de regno, licet ſub obſcure, nos paucis explanabimus, Rex debet eſſe, ſicut peritus magiſter muſicæ, cuius intereſt voces canentiū in maximam ſemper redigerē concordiam & armoniam. Debet enim cognoſcere, quinam ſint eleuandi ad dignitatis culmen in Republica, Hiſpane *los Tiples*, qui altius ſonant, qui etiam in infimo gradu, Hiſpane, *los Contrabaxos*, qui etiam medii *Contralto y Tenor*, & cumquiſque in ſuo conſtituatur loco pro meritis, & ingenii & fortitudinis viribus, nullus de alio conquæratur. Eſt rex aurifex quiquidem imaginem quandam auream fabricat, & agnoſcit, quinam debeant eſſe pedes, quinam crura, qui venter, & brachia. & caput, qui oculi, qui naſus. Vnde Nabuchdonoſor regnum obiicitur contemplādum ſub ſtatuæ forma ex diuerſis rebus compoſita. Et ecce, ait ſcriptura, quaſi ſtatua vna grādis & magna, & ſtatura ſublimis ſtabat contra te, & intuitus eius erat terribilis. Erat autē fabricata ex

A variis rebus, ex auro, ex argento, ex ære, ex ferro, ex luto. Bone Deus, quale ingenium, quam experientiā, quales vires ex poſtulat huius ſtatuæ fabricatio? Eſt etiam rex ſtatuarius faber, quiquidem varias imagines Reipublicæ facit, Proreges, Gubernatores, Duces. At, bone Deus, vt huiuſcemodi imagines perfectæ, ex manibus artificis prodeant, quā difficilis prouincia? quam peritus requiritur artifex? Eſt etiam rex textor, quiquidem texit veſtes aureas, variiſq. exornat gemmis, Hiſpane, *Texedor de brocados*, B nonne eo nomine cōpellat Eccleſiam regius Pſaltes? Aſtitit regina a dextris tuis in veſtitu deaurato, circundata varietate. Quid regina niſi Eccleſia, cuius vir, ſiue ſponſus rex eſt? Et quod eſt boni ſponſi præcipuū munus? ſuam ſponſam, nēpe, reginam ita texere ex ſubditis, atque ex filiis, vt tum pulchritudinem ingentem habeat, & alios aliis eminentiores, Hiſpane, *los altos y baxos del Brocado*. Et ſicut veſtis aurea *el Brocado* totū fundamentum habet ex lino crudo *de hilos de Cañamo*, quæ poſtea auro tecta, C totam telam cōponunt & cōficiunt: Ad eundē modum munus regis eſt, componere, & ita contexere infimos cum ſupremis, viles cum præcioſis, vt fabricetur & texatur, non ſecus atq; pulcherrima tela regnum & Reſpublica. Sapies namque homines infimæ claſsis propterea lino crudo indutos inquit, reges autem & principes hyacintho & corona aurea, Graue iugum, inquit, ſuper filios Adam, a reſidente ſuper ſedem glorioſam, vſque ad humiliatum in terram & in D cinerem, ab eo qui vtitur hyacintho, & portat coronā, vſque ad eum, qui operitur lino crudo. At huiuſcemodi homines ita componere, & contexere, vt ſummam inter ſe habeant concordiā, & regnū iocunda trāquillitate fruatur, quam difficile eſt munus? Merito igitur Salomō agnoſcēs quam difficilis ſit prouincia regnū, & ſub-

Eccelſ. 40.

3. Reg. 3.

&, ſubditos moderari, nihil aliud a Deo poſtulauit, quam ſapientiã ad recte gubernandum. Sic namq; deprecatur, Seruus tuus in medio eſt populi, quem elegiſti, populi infiniti, qui numerari non poteſt præ multitudine, dabis ergo ſeruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare poſſit, & diſcernere inter bonum & malum. Quis enim poterit iudicare populum iſtum, populum tuũ hunc multum? Agnouit ſapiens Salomon quã difficilis ſit tela ad texendũ regnũ ex innumeratis filis, hoc eſt hominibus ſubiectis, cõpoſita, Hac caruit ſapiẽtia rex Hærodes, & non ad hunc modum gerebat regnum, & ideo nihil laude dignum de eo commemorat S. Lucas, *Sacerdos quidam nomine Zacharias*. Apud Iob legimus, Habet argentum venarum ſuarum principia, & auro locis eſt, in quo conflatur, Quid argẽtum, niſi eloquiũ Dei, dicente regio Pſalte, Eloquia Domini argentum igne examinatũ, Quid aurum, niſi præcioſus & refulgens, inſtar auri, vitæ ſplendor, *Fuit Zacharias*. Vena quidem ditiſsima, in qua inueniemus, tum argentum eloquii diuini, ſiquidem diuino ſpiritu afflatus, canticum compoſuit admirandũ, Benedictus dominus Deus Iſrrael. Tum etiam & vitę ſanctiſſimę aurũ. Igitur quemadmodum qui aurũ de terra legere nouerunt, vbi diuitem ſenſerint venam, ibi quidquid artis eſt, quid quid laboris, impendunt, & nos quia in ſancto Zacharia cęleſtẽ nouimus latere theſaurũ, ęquũ erit, in hac haurienda & exquirenda multa vena non nihil temporis impendere, ſiquidem commune lucrum erit, quod fuerit noſtro labore quæſitum. Igitur cum meminit dignitatis ſacerdotalis, Zacharię, ait, *Fuit ſacerdos quidam*, Atq; ſi dicat, Tranſiuit ea dignitas, functus fuit ſuo munere, cæterũ quid inde conſecutus eſt Zacharias? obſerua, frater mi, verba, nõ dixit de rege Herode, Fuit rex Herodes, ſed,

Iob. 28

A *Fuit ſacerdos nomine Zacharias*. Quorſum putas? Nonne prȩfulſit regia amplitudine? Fuit ergo? Quare igitur nõ ait S. Lucas, *Fuit rex Herodes* quẽmadmodum ait de Zacharia, *Fuit ſacerdos*? Quoniam peccatores, cuius modi erat Herodes, potius dicendi ſunt non eſſe, quam eſſe, & de illiș dicere poſſumus, tempus fuit, quo iſti homines non fuerunt, ſecus autem B Zacharias, quoniam multis fuit exornatus virtutibus de eo iure optimo dicere poſſumus, *Fuit*, & non *fuit* tempus, quo non fuerit bonus ſacerdos. Tranſiuit munus & officium, cæterũ non tranſierunt, atq; non permanentia eius bona opera, vnde de dignitate legis, *Fuit ſacerdos*, Cum autem mentio fit Iuſtitię & virtutum dicitur, *Erant ambo iuſti ante Deum*, Cur non dixit, *Fuerunt iuſti*, quemadmodum dixit, fuit ſacerdos? O admirandam noſtri Euangeliſtæ ſapientiam. C ſignificat quamuis tranſiuit dignitaș & vita, non trãſiſſe bona opera, ideo non ait, fuerunt, ſed erant, quod verbum præteriti imperfecti quandam inuoluit rei nondum fluxæ permanẽtem exiſtentiam. Quemadmodum enim aduentente ęſtate colligis triticum, & arboris fructus, & vindemiæ racemos, non tamẽ fructus perit, ſed triticum recondis in horreo, & piros & poma cuſtodis, & muſtum ſeruas in theca vinaria, Ad eundem modũ viri Iuſti ſunt meſsis, ſunt arbores, D ſunt vinea, ex quibus Deus colligit vberrimos & ſuauiſſimos fructus. Erat Zacharias ager, cui benedixit dominus, ideo fructum maximũ refert, Erat fructifera arbor, ideo poma demetit, Erat vitis ſellecta, ideo botros colligens, vinum condit, & dicere poteſt Deo, Omnia poma noua & vetera ſeruari tibi, vẽter meus ſicut aceruus tritici, vallatus liliis, dabo tibi poculum ex vino condito, Ideo cum opera illius permaneant, & eum ſequantur, iuxta illud, Opera illorum ſequuntur illos, iure op-

Cant. 7.

timo mutauit ſtylum S. Lucas, & de dignitate dixit, *Fuit*, De piis autem & iuſtis actionibus ait, *Erant ambo Iuſti*, O ingens animarum noſtrarum ſolatium, bona opera non perire, non putreſcere, ſed in cæleſti regno aſſeruari. Secus autem peccatorum voluptates, quæqui dem ſimul cũ vita finiuntur. Sanctus namq; Iacobus ait, Agite nunc, diuites, plorate vlulantes in miſeriis veſtris, quę aduenient vobis, diuitię veſtræ putrefactæ ſunt, &c. Non ſic autem S. Zacharias, ſed ei dicere poſſumus, Age nũc ſacerdos bone, exulta, gaude, & cane in vberrimis fructibus tuis, quorum ſuauitate gaudes, & diuitiæ tuæ non ſunt putrefactæ, ſed permanent in cælo. Igitur qui ad aliquã dignitatem ſunt euecti, ſic ſe gerant, vt operibus bonis vacantes, illa permaneant, iã quod finiatur dignitatis munus. *Sacerdos quidam nomine Zacharias &c.* Hoc intereſt inter potẽtiſsimos reges & alios homines, qui non ad eam, vel ſimilem honoris amplitudinem peruenerunt, quod reges famulos eligunt, aut ſaltẽ eligere debent, qui quidẽ non ſolum maiorum ſplendore ſint inſignes, verũ etiam & vitæ integritate ſint exornati. Alii autem quoniã vires non ſuppetunt ad id genus famulos exquirẽdos, plerumq. homines obſcuros ſuſcipiũt in famulos. Deus noſter ſuſcepturus Ioannem in famulum, & præcurſorem, ſiue legatum, prius genus eius, & ſtipitem deſcribit, nequis opinetur, iniquorum hominum famulitium ſibi eſſe gratũ. Deinde quoniã Deus producturus erat in teſtes incarnationis ineffabilis Verbi ſui, quos proculdubio citat, & adducit, qui ſunt omni exceptione maiores, & quibus nihil obiici poſsit, quod teſtimonium reddat ſuſpectum, In ore duorum vel trium ſtat omne verbũ, Ideo tres teſtes adducit probatæ fidei, Zachariam, & Elizabeth, qui tũ nobilitate generis erãt conſpicui, de

Iacobi. 5.

A genere, nempe, Aaronis, & maximorum decore exornati, Eius etiam filius incomparabili ſanctitate cunctis fere hominibus præfulgens, Nõ igitur ſuſpectos teſtes, docet, eſſe admitendos, ſed quorum vita vna cum voce optimũ poſsit reddere teſtimonium, Ad hunc modum regnũ moderabatur rex Aſſuerus, qui noctes ducebat in ſomnes, vt rectius regnũ gubernaret. Hac de re plura inuenies proculdubio nõ contemnenda in noſtris commentariis in Hoſſeã, in hæc verba, Indiebus Ozie, Ioatham, &c. *Indiebus Herodis regis*. Miror equidẽ S. Lucam ſilentio præteriiſſe numerũ dierũ, quibus regnauit Herodes, aut quoto anno regni eius contigerunt, quæ nunc Euangelica contexit hiſtoria. Num hæc inferiora ſunt prę dicatione Ioannis Baptiſtæ, de qua ait, Anno quinto decimo imperii Tiberii Cæſaris? Minime, Quæramus igitur hæc, Teſte Philone, teſte & Ioſepho, libro antiquitatũ 17. c. 10. regnauit Herodes triginta ſeptem annis ab eo tẽpore, quo à Romanis regnum acceperat, poſt occiſum Antigonum, contigerunt autem, quæ nunc narrat S. Euãgeliſta, anno trigeſsimo ſecundo, aut circiter regni Herodis, qui paulo antea, anno nempe trigeſſimo regni ſui, collegiũ Sanhedrim, ideſt regiorum conſiliariorũ, penes quod erat regia auctoritas, omnino ſuſtulit, vt liberior eſſet in gerendo regno, & nullius habito reſpectu, rerum potiretur. Ad ea enim vſq; tempora in tribu Iuda permiſerat prædictum collegiũ Sanhedrim, quo ſublato, mox poſtea Iudæi, Herodis imperio ſe ſubdiderunt, quod cõtra voluntatẽ eorũ, eatenus in illos habuerat, atq; feſſi, eum in legitimũ ſuũ regem ſuſceperunt, Iuramentum fidelitatis illi, poſterisq; eius exhibentes. Multa igitur hic docet ſpiritus ille cæleſtis maxime obſeruanda. Primũ Ecce homo exterus, ac pluribus criminibus implicatus, ad regiam celſitudinem

Eſter. 6.

Admo-res.

tudinẽ euehitur, ferentibus illi opẽ Romanis Imperatoribus, etiã contra leges a Deo ſancitas, qui pręceperat Non poteris alterius gentis hominẽ regem facere. Et quod amplius de-
Deut. 17 mirere, multo tempore regnaſſe, nempe 37. annis. Bone Deus, non ne tu Baltheum regum diſſoluis, & præcingis fune renes eorum, quod experti ſunt innumerati culmen regię potentię adepti, vt Pharao, Saul, Balthaſar, ac multi alii, quos ſacra cõmemorat. Scriptura, vt miſſos faciam plurimos in hiſtoriis humanis implicatos, Cæſares, Philippum Macedo, Alexandrum Magnum, & innumeratam id genus multitudinẽ, quos vel de celſo regni apice deiecisti, vel mature extremũ obire diẽ, Quorſum igitur
Abac. 10. rex tyrannus viuit? Impius regnat Herodes conculcans iuſtiorem ſe? Cur
Iob. 21. pallida mors non pulſat regis iniqui turrem, & aufert de terra viuẽtium? Quinimo qui ob multa ſcelera patrata puniẽdus erat, ducit in bonis dies ſuos, Impius viuit, ſubleuatus eſt cõ-
Prouer. 28. fortatuſq. diuitiis? Nõne vera eſt Salomonis ſentẽtia, Regnãtibus impiis ruinę hominũ, leo rugiẽs, & vrſus eſuriens, princeps impius ſuper populũ pauperẽ? Quæ omnia expertus eſt in Herode miſer ille populus Iudęorũ, nam virorum ſapientium collegium, nequis obſtaret, quominus expleret animum, in congerendis opibus, ciuium bona compilans, funditus euertit, & conſiliis proborum hominum minime volut obtemperare, nõ iura, non leges, non charitas, non deniq. timor Dei, ſed deprauata voluntas trahebat, quo libido volebat. Quã ergo ob cauſam, æquiſsime Deus, huiuſ-
Simile modi hominẽ viuere, ne dũ regnare
Plinius. æquo animo fers? Quemadmodũ hæ
16. c. 33. dera, arbor eſt cũctis noxia, referẽte Plinio, natura frigida, virtutẽ ſugẽs arboris, cui hæret, eã exſiccat, cũ ipſa ſemper vireat, capiti hominis vehementer nocet, cęterũ ſerpentibus gratiſsima eſt, & ſub vmbra eius quieſ-

A cunt, Ad eundem modũ rex tyrannus friget ad fouendos homines ſibi ſubditos, quorum bona ſibi auferẽs, miſerandos ciues exſpoliat, regnum ingenti veſtigalium pondere premit, & excruciat, ſuis, non regni proſpicit commodis, viſcera eius, non ſecus atque horrendum antrum ſerpentis inferorum, nẽpe, demonis, peccatores, homines multis flagitiis irretitos ſuſcipit, & locupletat, cum viros pietate excultos magnis afficiat incommodis. Huiuſmodi erat Hero
B des, crudeliſsimus quidem, quippe qui multos iniuſte occidit, nam omnes legis interpretes, pręter alias multas neces, & paruulos Bethlehemitas gladiis interemit, & tamen longo tempore regnat. Quorſum putas? proculdubio propter peccata populi. Erat enim populus ille Hebręus multis peccatis obrutus, diuinis legibus *Iſai.* 1.
nõ obaudiens, a planta pedis vſque *Oſee.* 8.
aduerticẽ capitis non erat in eo ſanitas. Igitur quãuis regnauit, nõ tamen ex Deo, Quamuis princeps ſtetit, nõ
C cognouit Dominus, Deus regnare diu permiſit hunc hypocritã propter peccata populi. Admonẽdi ergo ſunt ſubditi, cũ obtigit rex tyrãnus, & multis onerat exactionibus, & legũ decreta contẽnes, præceps fertur in regni incõmoda, vt in memoriam reuocent, & perſcrutẽtur peccata ſua, eorumqne illos pęniteat. Haud parum enim confert ſubditorum pęnitẽtia de male actis, vel, vt Deus conuertat *Iob.* 34.
regẽ ad meliora, vel, vt regnum exi-
D mat, & in libertatem vendicet. Deinde Deus non ſumpſit vindictã de iniquo rege, ſed ſumere diſtulit, multoque tẽpore expectauit, an male actorum pęniteret propter aliquos viros Iuſtos, ac maxime ſacerdotes, qui in eius viuebãt regno. Multũ enim valet apud Deũ deprecatio Iuſti aſsidua, ad protegẽdũ homines ab ira & furore Dei. Hinc in Canticis componit *Iacob.* 15
collum Sponſæ cum turre Dauid, *Cant.* 4.
multis circundata armis, quibus ſe

homines protegunt a telis in eos iactis. Collum tuū, ſicut turris Dauid, Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortiū. Quid collum, niſi vox & orationes Eccleſiæ? Metonimicos enim collū, per quod formatur vox, teſte Ariſtotele, poſuit pro voce, ſiue oratione, Eſt enim vox aër prouenicns a pulmone pergutt ur: vſq; addentes cum intentione aliquid proferendi. In hac oratione, inſtar turris firmiſsimæ, & inexpugnabilis, pendent multi clypei, orationes nempe ſanctorum, quibus circundati muniuntur homines; ne Deus in eos animaduertat. Erant plures ſacerdotes in regno Iudęæ, quotidie offerentes ſacrificia pro incolumitate regis, & regni. Audis enim Sanctum Zachariam, iuxta ordinem illi, cæteriſq. ſacerdotibus hebdomadarum pręfixū, ingreſſum templum ad offerendum ſacrificiū. Igitur haud dubium, quin orationibus ſacerdotū ſuffultus, Herodes commeritas pęnas non dat, & multis regnat diebus. *Herodis regis Iudææ.* Satis eleganter S. Euangeliſta hunc depingit Herodem, ne alium eſſe ſuſpicemur, quāuis perpaucis. Fuerunt enim tres Herodes, quorū primus hic fuit, & Aſcalonita appellatus, quod in Aſcalone, vrbe Paleſtinę magnificam extruxit arcem ad habitandum, ac tandem intercutis morbo percuſſus, ſcaturientibus toto corpore vermibus, extinctus eſt. Certū tamen, quod ob deteſtanda crimina, tam miſerando correptus eſt morbo. Dum autem vocat *Regem Iudææ,* alium eſſe implicat ab Herode Antipatre, huius Herodis filio, & germano Philippi, ex matre Cleopatra Hieroſolymitide, qui nunquā conſequi potuit nomen regis, ſed ſolum Tetrarchæ. Alius vero Herodes Agrippa dictus, qui, vt acta referunt Apoſtolica, occidit Iacobum, Rex quidē fuit, cæterum non Iudęę, ſed Traconitidis, & Itureæ, & Galilęæ regionum. Hic filius fuit Ariſtoboli, filii

Cant. 4.

A Herodis iſtius maioris. *Iudææ.* per Iudæam non ſolum ea pars intelligitur Tribus Iuda, ſed tota ea terra, quæ inhabitabatur ab omnibus tribubus, & quæ ſuberat Iudæis.

Sunt veruntamen multa hic obſeruanda. Primum, quorſum parentes, auos & omnes maiores, a quibus genus trahebat Herodes, ſilentio prætereat S. Euangeliſta, cum maiores Zachariæ & vxoris eius referat? Num ea tempeſtate erat dignitas regia inferior ſacerdotio, aut illi poſt habenda? Nequaquam, Quinimo apud Hebræos præſtantior erat regia autoritas, autoritate ſacerdotali, atque hoc minime reuocatur in dubium. Secus autem in ſacerdotio legis Euangelicæ, in qua certum eſt longe præſtantiorem eſſe ſacerdotii dignitatē, regia celſitudine. Quorſum ergo ſubticetur regia ſtirps Herodis: ſi regia poteſtas maior eſt ſacerdotali? Diuino illuſtratus proculdubio lumine, non meminit S. Lucas maiorum Herodis, multaque docet hac reticētia. Primum, regem alienigenam, Idumæum nempe, Iudæis præeſſe, non Hebræum, Quamobrem, & iam tempus aduentus Meſsiæ inſtare, Iuxta oraculū Patriarchæ Iacob, qui morti vicinus, fatidico afflatus ſpiritu, cū multa prædiceret filiis, & peruentum eſſet ad Iudam, ecuius tribu proditurus erat Aſſertor noſter Ieſus iuxta carnem, præcinit, Non auferendum ſceptrum de Iuda, & ducem de fæmore eius, donec veniret, qui mittendus erat, qui & eſſet expectatio gentium, hoc eſt, Meſsias. Quod ſi interrogatione perſiſtas, obiiciēs, Multo certiores homines fieri de vaticinii Iacob adimpletione, ſi maiores Herodis panderet. Tunc enim iis attextis exploratum haberemus, nō ex Iudaico ſtipite Herodem genus trahere, ſed ab exteris hominibus. Non diffitemur, ita eſſe, cæterum hoc admirando maiorum Herodis ſilentio, implicat ſpiritus ille cęleſtis, minime de-

Ad mores.

Gen. 49.

detrahendũ eſſe, ac tũ maxime his, qui ad regiam celſitudinem euecti ſunt, cuiuſmodi erat Herodes. Hinc prætermittit patriam, cũctamque originem, necnon & execranda Herodis flagitia contexere, ne videatur præceptum legis contemnere, Diis
Exod.22 non detrahes, & principi populi tui
Eccl.10. nõ male dices. In cogitatione tua regi ne detrahas, ait Eccleſiaſtes, & in ſecreto cubiculi tui ne maledixeris diuiti, quia, & aues cęli portabũt vocem tuam, & qui habet pennas anunciabit ſententiam. Egregie, licet hyperbolica oratione, cautos nos reddit Salomõ, ne obloquamur de regibus, & viris potẽtibus, quoniã facile poſsũt de oblocutoribus ſumere vindictã. Ac peruenuſte vocat homines deferentes ad aures principiũ, quæ aduerſus eos audierint verba, aues cęli, hoc eſt, dæmonia, iuxta illud, Venerunt volucres cæli, & comederũt
Mat.13. ſemen conculcatum, Vbi Aſſertor noſter, diabolum, ait, eſſe auem cęli, vt diſcas, execrandum eſſe peccatum & diabolicum deferre ad principes, quæ audieris. Hoc vellem, animaduertant homines effrenes, atque linguoſi, quorum lingua eſt ſagitta vul-
Hiere.9. nerans, Iuxta Hieremiam, Et apud regium pſaltem, Dẽtes eorum arma & ſagittæ, & lingua eorum gladius acu
Pſal.56. tus, Ac rurſum, Sepulchrum patenş
& 5. guttur eorũ, linguis ſuis doloſe agebant. Frequens eſt in ſacris Bibliis, conferre hominem ſuſurronẽ, & detractorem cum armis, nẽpe, cum gladio, ſeu nouacula acutis, cum arco, & ſagittis, & cum ſepulchro, non quidẽ clauſo, ſed patente. Atque peruenuſte his tropis, & ſimilitudinibus implicatur, varium detractorum genus, Gladius, & nouacula acuti ſoſolum infligunt vulnus his qui, prope ſunt, non longe diſtantibus, Huiuſmodi ſunt, qui coram & in aurem obloquuntur, Atque ſatis acute, non cum quouis gladio & nouacula componit linguam horum detractorum,

A ſed cum acutis, quæ facile percutiunt, & ſanguinem hauriunt. Eſt tamen latum diſcrimen inter gladium & nouaculam. Nam gladius exemptus aperte percutit, neq. alterius rei gratia eſt fabricatus, niſi ad vulnerandum, nouacula tamen nequaquam ad percutiendum facta eſt, ſed ad radendos pilos. Igitur ſi hoc radendi pilos prætermiſſo munere, nouacula carnem abſcindat, tunc dolum facere dicetur. Cum ergo detra
B ctor, non clam, ſed aperte obloquitur, & linguæ permittit habenas, ad obſcurandum honorem proximi, enſis, vel gladius eſt appellãda eius lingua, cum vero amicitiæ vel miſerationis veſte fraudulenta circumtectus, humi deiicit famam proximi detractor, tunc nouacula eſt dicenda lingua illius. Acutam autem eam vocat regius Pſaltes, Sicut nouacula acuta, inquit, feciſti dolum, quoniam non ſine ingenti artificio crimẽ exagerat, & virtutem proximi deprimit, veracẽ eſſe credes, cũ mẽdax ſit. Vn
C de peregregie Didymus rex Brachmanorum dixit Alexandro, Detractorum officium eſſe, falſitatis ſermonibus mendacia pigmentare, Quę enim etiam Ciceroniana facundia pigmentis, fuciſque, floribus & coloribus veritatis rem depingit, ne vel in mentem veniat ſuſpitio falſitatis. Si autem quæras, vbi, aut in qua cote hæc nouacula acuatur? Duplicem oſtendo: altera eſt odium & inimicitia, quæ aquatica appellanda eſt, quoniam detrahens ſimu
D lat ſe charitate commotum, optare, abluere ſordes hominis, cui detrahit, non ſe vindicare. Ait quippe commiſſum proximi venia dignum, cæterum plectendum, vt & ipſe delinquens, & alii, ad quorum notitiam peruenerit inflicta pęna, cautiores reddantur, & ſimile patrare formident: Altera cos eſt auris audientis detractorem, quam cotem oleariã dices, quoniã miſerationis oleo,

detractor aures audientium inungit, nam dum crimina proximi profert, bone Deus, quanta haurit abimo pectore ſuſpiria? Vt non ſiccis oculis narrat? dices, dilectionis fraternæ face ſuccenſum, alienum narrare delictum. Solent tonſores ad acuendas nouaculas, vti lapide duas ſimul cotes complectente, & coniungente, quarum altera crocei coloris eſt, altera pallida, vel cærulea, dum acuit nouaculam, alteram cotem guttis aquæ totam perfuſam leniter nouacula percurrens contingit, mox ad reddendam aciem ſubtiliorem aptioremque ad abſcindendos pilos, vix vnam aut duas guttulas fundit olei tonſor. Huic ſimilem, ſi obſerues, detractorem inuenies, interdum, lachrimas fundit, mox oleo demulcet, de quo ait Pſaltes. Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Ac rurſum, Molliti ſunt ſermones eius ſuper oleum, & ipſi ſunt Iacula. Eſt & aliud linguæ obloquentis munus, imitari ſemper arcum & ſagittas, quæ eminus, & quantumuis longe abſentes confodiunt, & transfigunt, Atque admiranda eſt harum ſagittarum vis, ſiquidem homines procul diſtantes etiam apud remotiſsimos Indos commorantes percutiunt, quorum corda penetrantes, licet intra fortiſsima mænia & arcem munitiſſimam ſint recepti, vbicumque lateris, etiam in extremis abditiſſimiſque totius orbis oris, lingua viperea, detractor tuum ſuis ſceleſtis, falſidiciſque verbis dilacerabit honorem. Horrerent homines & magno terrore correpti execrarentur tormentum bellicum, ſi experimento cognoſcerent, æreum globum ab illo proiectum igneo furore, non ſolum contingere, verum etiam demoliri mœnia ciuitatis, procul, nempe, apud Chinos conditæ, ipſamque in cinerem redigere, quantumuis alto lapideoque ſit cincta muro, magniſque aggeribus, & turribus extructa. Quid ſunt viri pii, & literis præſtantes, niſi ciuitas quædam ſupra montem poſita, teſte Aſſertore noſtro? Hanc tamen in vrbem permagnifice ædificatam, multiſque rebus decoratam, ac precioſo ſanguine filii Dei redemptam, Heu, quod ſine multis lachrimis dici non poteſt, lingua detractoris venenatas mittit ſagittas, & candenti bilis igne exardens, globulos contumeliarum, & opprobriorum, inſtar catapultæ, acriter emittens candidam nominis opinionem, humi deiicit, ac funditus euertit, licet is quem maledictis impetit, ad extremos tranſmeauerit Indorum fines. Neque maxima terrarum, & vaſtiſſimi maris diſtantia hominem ab immiſsis oris perfidi telis protegere valet. Et quod ægrius ferendum eſt in oblocutoribus, reſerat Hieremias, Extenderunt, inquit, linguam ſuam, quaſi arcum mendacii, & non veritatis, Ac paucis interiectis, Docuerunt linguam ſuam loqui mendacium, vir fratrem ſuum deridebit, & veritatem non loquetur. Tria implicat vates his verbis citatis. Primum, mendacii eſſe detractores arguendos, illiſque minime dandam fidem. Alterum, quam peritiſsimos eſſe detractores artifices, in fabricandis mendaciis. Hinc Docuerunt, inquit, neque ſatis eſſe, exiſtimauit dicere, locuti ſunt mendacium, ſed Docuerunt, dixit, qua voce proculdubio ſignificat, in detractione exercitatos, & ſingulari ſtudio adeptos detrahendi execrandam ſcientiam. Poſt enim, nemini eſſe fidendum, quantumuis ſtrictiſsimo amoris nexu fuerit copulatus, cuiuſmodi fratres ſunt, Vir fratrem ſuum, inquit, deridebit, & in omni fratre ſuo non habeat fiduciam; quia omnis frater ſupplantans ſupplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedit. Eſt & aliud

Pſam. 140. & 54.

Matt. 5.

Hiere. 9.

aliud detractorum genus, quorũ peſtiferum, & abominandum guttur cõponitur cum ſepulchro, eoq; reſerato, ac patente. Sepulchrum patens eſt guttur eorum, linguis ſuis doloſe agebant, venenum aſpidũ ſub labiis eorum, Hac venuſtiſſima ſepulchri ſimilitudine perſtringit regius Pſaltes homines minime parcentes vita functis, ac veluti cadauera ſepultorum pridem exhumantes. Id genus ſunt, qui maiorum originem, & ſi quam incurrerunt dedecoris labem, iam conſepultam parentes, aui, & proaui, in hominum reuocant memoriam, veluti ſi neophitus fuerit, ſi aliqua nota inuſta progenitoribus. Merito igitur Dauid guttur horum hominũ obloquentium ſepulchrum vocat, quod nihil aliud exhalat quam fœtorem, nihilq; aliud continet, quam oſſa putrentia, vermes, atq; ſerpentes, & hominum, qui multis retro annis e viuis diſceſſerunt, crimina, & ſi quid

Pſa. 108 probroſum agnouerint, filiis, ac poſteris vitio vertunt. Iſti ſunt Babylonis, diaboli ciuitatis, deteſtandi præcones, ſunt notarii curię Satanę a Republica relegandi, ſiquidem ſunt homines, per quos in memoriã iniquitas parentum reddit, & matris peccatũ

1. *Re.* 20. non deletur. De horum numero erat impius ille Saul, appellãs nõ proprio nomine Dauid, ſed filium Iſai, atq; ſi contumelia afficeret Dauid, quod a vili homine, paſtore videlicet, eſſet genitus. Eodem etiam probro & Ionatham filium ſuum, ex fœmina impudica, & adulterii crimine contaminata, dicebat Saul ortum, Fili mulieris virum vltro rapientis, nunquid ignoro, quia diligis filium Iſai in confuſionem tuam, & in confuſionẽ ignominioſæ matris tuæ? In eundẽ mo

3. *Reg.* 12 dum Roboam filium Salomonis, & Dauid nepotẽ, ab eius imperio deſciſcẽs populus Iſrael compellabat, Quę, inquit, nobis pars in Dauid? Vel quæ hæreditas in filio Iſai? Igitur, vt multa paucis complectatur S. Euan

A gelista, non meminit maiorum Herodis, & tacet eum eſſe Idumæũ, quoniam eius lingua non erat ſagitta, non erat gladius, non nouacula, eius guttur, non erat ſepulchrum patens, ſed, ſicut vinum optimum, vt ait Sponſa, *Cant.* 7. dignum dilecto ſuo ad potandum, labiiſque & dentibus illius, ad ruminandum, hoc eſt, ea ſcribit, ea narrat, ea proloquitur, quæ dilectionis ſpirãt,

B apertiſsima argumenta. Nã vinum *Eccle.* 3 optimum ſymbolum eſt amoris, ait quippe ſapiens conferens amicum cum vino, Ne derelinquas amicũ antiquum, nouus enim non erit ſimilis illi, vinum nouum amicus nouus, veteraſcet, & cum ſuauitate bibes illud. Ex gutture ergo S. Euangeliographi commemorantis Herodem, quid hauris? Quid percipis? Nihil ſane quod eius nomen obſcuret, ſed quod honorem & dignitatem affert,

C nempe, eſſe regem, inſederat animo proferre, non quæcumq; in buccã venerint, ſed quæ Apoſtolus hortatur, & admonet, nẽpe, De cætero, fratres, quæcumq. ſunt vera, quęcumq; amabilia, quęcumq; bonę famę, ſi qua virtus, ſi qua laus, diſciplinę, hęc cogitate, quę & accepiſtis, & didiciſtis, & vidiſtis in me, Hęc agite, et Deus pacis erit vobiſcum. Obſerua, frater mi, quę dicat diuus Paulus, eſſe proferẽda, ſe ipſum in exemplum adducẽs, ſi quãdo de proximo incidit ſermo, non quidem mendacia vt ſolent inuidi detractores, ſed vera, ac nõ quæcumq; vera, ſed quæ pręſe ferãt indicia dilectionis erga proximum. Hęc vocat Apoſtolus amabilia, ea item, quæ ad candidę opinionis famam conferunt & honorem, veluti, eſſe regia celſitudine Herodem conſpicuũ. Iis pollicetur D. Paulus pacis Deũ, quoniam vitam agent tranquillam, & ab omni perturbatione, & contentione alienam, ſecus autem detractoribus, quibus nulla pax, nulla quies, ſed lites, & contentiones, iurgia, diſcordię, ac tandem ab omnibus odio haberi

haberi & plerumq; mature poſtremum obire diẽ. Vnde ſapiens, Mors & vita in manibus linguę. Multa & ſatis pulchra inculcat Eccleſiaſticus, lege ab his verbis, ſuſurro, & Bilinguis maledictus, &c. vſq; ad finem capitis. Nullum ergo nocentius Reipublicæ peccatum detractione, a nemine excogitari potuit, quam ob rẽ & diuus Paulus detractores vocat Deo odibiles. Nihil amabilius homine beneloquente de omnibus, & neminem contumelioſis verbis laceſſente: Omnes igitur pro viribus demus operam, deteſtantes tam exitiale crimen, vt á Republica & a confabulationibus longe relegetur, deploremusq; cum vate Hieremia ingenti dolore affecti, dicamusq;, Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarũ, & plorabo die ac nocte interfectos filię populi mei? Quis dabit me in ſolitudine diuerſorum viatorum, vt derelinquam populum meum, & recedam ab eis, quia extenderunt linguam ſuã, quaſi arcum mendacii, & non veritatis. Tẽpus me deficeret, ſi hęc Hieremiæ verba pro rei dignitate expẽdere vellem, quinimo materiæ magnitudinẽ nequaquam Ciceroniana eloquentia dictis exequare poſſet, per paucis hęc obſerua, cętera commemoratu digna, tuo Marti, ne longius diuager, exequenda relinquo. Ab omni hominum commertio optat Hieremias, ſe eſſe alienum, omniq; ſe ſubtrahere confabulationi, quoniam experimẽto didiſcerat, omnes ad obloquendũ pronos, & omne colloquium inſulſum iudicari ab omnibus, niſi detractione condiatur, Et cũ detractio ſit amariſſima, detractor amariſſimũ dulciſsimum udicat. Eſſe autem detractionem amariſsimã multis locis oſtendunt Biblia ſacra. Ait Dauid, Exacuerunt vt gladium linguas ſuas, intẽderunt arcum, rem amaram. Ac rurſum, Quorũ os maledictione, & amaritudine plenum eſt. Conſueuit Scri-

Prou. 18 · *Eccle.* 28 · *Rom.* 1. · *Hiere.* 9. · *Pſal.* 63. · *Pſal.* 9.

A ptura, quę prius dixerat ſubobſcure, mox verbis ſequentibus apertius ſignificare. Hic accipiet benedictionẽ à Domino, & miſericordiã a Deo ſalutari ſuo. Quod prius implicauerat hoc verbo, benedictione, aperuit ſequenti, nempe, miſericordia. Ad eũdem modum Iſaias, Quam ſpecioſi ſunt pedes euangelizantium pacem, euãgelizantium bona, Quid vocauerit pacem explicuit ſequenti verbo, nempe, bona, ac ſi clarius dixerit, pa-
B cem, eſſe bona multa in vnũ coacta. Sic & linguam, inſtar gladii & arcus, ideſt, detrahentem vocat regius Pſaltes rem amarã, quæ minime grata eſt gutturi, aut palato ſano, ſed ęgroto, Et quoniã amaritudine replet eum, cuius honori detrahit, detractio dicitur amara. Dulcis cuipiam videtur oblocutio? Proculdubio morbo laborat ſpirituali. Bilioſis amara potio & cibus amarus eſt ſuauior. Animo te ipſum introſpice, cum detractio tibi placet, & conſidera, an odium in
C proximum bilem tui pectoris ſuccenderit, & ad eam mitigandam conuitiis, & dedecore proximi tui gaudeas, cũq; amaritudine repleri ſtudeas, hanc enim ob cauſam detractio dicitur, non ſolum amara, verum & amaritudo, quia nihil acerbius detractione hominem cruciat, cum illi nihil ſit charius & pręcioſius honore, Melius namq; eſt bonum nomen, quam diuitię multæ, Et Eccleſiaſt,.7. Quã vnguẽta precioſa. Vnde Sapiens ait, Curam habe de bono nomine, hoc
D enim magis permanebit tibi, quam mille theſauri pręcioſi & magni. Nihil potuit dici pręſtantius ad explicãdum, quam graue peccatum ſit detractio, quam diuitias & theſauros quantumuis ditiſsimos, & Cręſi ſuperãtes opum magnitudinẽ eſſe poſt habendos boni nominis candori. Atque hinc colliges quam graue peccatum ſit detractio, ſi enim fur cruci eſt affigẽdus aut ſuſpẽdendus, quod diuitias rapuerit, dic, ſodes. Cui ſupplicio

Pſal. 23. · *Iſa.* 52. · *Prou,* 22 · *Eccleſ.* 7 · *Eccleſ,* 4

plicio eſt addicendus,qui bonũ pro-
ximi nomen furaciſsima lingua ſur-
ripit? Decreuit iam ab orbe condi-
to ſummus omnium rerum artifex,
vbicumq; animantia ſunt venenoſa
& peſtifera, vt vipera, aſpis, baſiliſ-
cus,& alia id genus,etiam herbã gig
ni ſalutiferam,quæ hauſta ita veneni
ſopiat vim,vt non noceat, vel in ipſo
venenoſo animali inueniri remediũ,
quo vulneri inflicto mederi poſsi-
mus,vt caput viperę, & aſpidis, ictui
eius impoſitum, ſanitatem confert,
lingua canis vlceri, quod fecerat
morſu,lambens,efficax eſt remediũ.
Detraxit quis commẽdabili ſui pro
Pſal.21. ximi opinioni?Hunc aſpidem & ca-
nem vocant literę ſacrę,Venenum aſ
pidum ſub labiis eorum, ait Regius
Pſaltes,Ac rurſum,Circundederunt
Apo.c. 22. me canes multi:Et in Apocalipſi,Fo
ris canes & venefici. Quorſum pu-
tas appellat, Scriptura detractores aſ
pides & canes? certe vt diſcas eadẽ
lingua, qua famę proximi nocuiſti,
& remedium pręſtare, lambe plagã,
virus extrahe, & honorem reſtitue,
ſcito non dimitti peccatum,niſi reſti
tuatur oblatum. Quod ſi reſtituere
negligis, perhorreſce imminens ſup
Iſai. 5. plicium,na Iſaias ait, Væ qui dicitis
malum bonum,& bonum malum,po
nentes amarum in dulce, & dulce in
amarum.Omnibus eſt exploratũ hãc
interiectionem,Vę, comminationẽ
in voluere cruciatus terribilis infe-
rorum.Sed quęres quale maneat ma
ledicos veteratores in inferno tor-
Apo.c. 16. mentũ? Paucis referat Apocalypſis.
Quintus Angelus, inquit, effudit
phialam ſuam ſuper ſedem beſtię, &
commãducauerunt linguas ſuas prę
dolore,& blaſphemauerunt Deũ cę-
li prędoloribus & vulneribus ſuis.
Certũ eſt his verbis implicari pęnã
infligendam detractoribus, nam per
ea aut in his maxime peccatores pu-
niẽdi ſunt,quę pręcipua fuerunt pec
cati commiſsi inſtrumenta,detractio
nis delictum lingua viperum patra-
A tum eſt, linguę etiam,ęquum eſt,im-
mane experiantur acerbiſsimi dolo
ris & commanducationis ſuplicium.
Hoc & Iob peruenuſte ſub indica-
uit,Cum dulce fuerit in ore eius ma
lum, abſcondit illud ſub lingua ſua,
parcet illi, & non delinquet illud,&
cęlabit in gutture ſuo, panis eius in
vtero illius vertetur in fel aſpidum
intrinſecus, caput aſpidum ſuget & *Pſal.20*
occidit cum lingua viperæ. Obſerua
quid dicat Sapiens ille Sophar Naa
mathites, Iob de virulentis oblato-
rum linguis amarum, huiuſmodi eſt
detrahere,dulce iudicat,& inſtar ſac
B chari cum ambare coacti,Hiſpani di
cimus *Alcorça*,ne cito liqueat in ore,
& in ventriculum traiiciatur,ſed diu
tius dulçore gulam delectet, ſub lin
gua abſcõdit.Sic detractor,quod per
exiguum eſt crimen, vt maius videa-
tur diutius protrahens oblocutionẽ,
mirum in modum extendit, & ampli
ficat. Sũt igitur detractores *Alcorçe
ros*,detractio vero *las Alcorças*,ſpiri-
tu diabolico confectę, quibus ingen
ti ſuauitate replentur.Quales iſti da
C bunt penas? Sophar reſpondeat,Pa-
nis eius,hoc eſt cibus,detractio nem
pe, quæ dum vixit,iocundo ſopore
perfudit, in inferno miſerum pecca-
torem heu quam acerbe diſcrucia-
bit?Quid enim ſentiet in intimis vi-
ſceribus pro dulcedine,qua,inter ho
mines vitam degens delectatus eſt?
Ea ſaporis iucunditas in inferno in-
ter dęmones agens,vertetur in ama-
riſsimum fel aſpidum, quod interne
quam maxime torquebit. Nam dæ-
mones induent varias formas, etiam
corporeas pro qualitate criminis pa-
D trati, ad acrius acerbiuſque diſcru-
ciandum. Qua de re fuſius diſputa-
uimus cap.4.in Oſeam,dicentque il-
li immaniſsimi tortores,Dum viue-
res,execrando aſpidis venenati mu-
nere functus es, aſpidum ergo vene-
num intrinſecus patere, lingua tibi
fuit vipera,& ſub labiis tuis venenũ
aſpidum inſanabile, aperi deteſtan-
dum

dum es, ſuge caput meum, aſpidis in A ſtar, os, & linguam, & cuncta interna morſibus amariſsimis dilaniabo. Diuitias honoris alieni, quas iniuſte deuoraſti, de ventre tuo miſerando extraham vomitorio cruciatu, quod male abſtuliſti, reuome. Fatere te fuiſſe falſidium, impoſtorem, eſſe mentitũ iniuſte & mendaciter notam a te inuſtam honori alieno, non deſinã eſſe tortor, donec omne debitum per ſoluas vſque ad vltimum quadrantem, Et cum miſer nunc ſoluere non poſſis, & cum poteras ſoluere neglexiſti, B in æternum in audita patere tormenta. O inexplicabilem tormentorum abyſſum, cui addicentur lamentabiles obtrectatores. Cuius animus tam ſiliceus vel adamantinus, vt vel hæc audiens, aut mente reuoluens, non exhorreat? Quis nõ deprecabitur cũ regio Pſalte, O domine libera animam meam a labiis iniquis, & a lingua doloſa? Et illud, Pone, Domine, cuſtodiam ori meo, & oſtium circunſtantiæ labiis meis? Quis tam ſuæ ſalutis oblitus, vt non exoret dominũ. C Da, pientiſsime Deus, ne lingua mea ſit ignis, & vniuerſitas iniquitatis, eã doma, & fræno charitatis cohibe, cõcede, vt de foramine fontis oris mei non egrediatur amarum ſed dulce; ne lingua mea perdat me? Igitur iuxta D. Pauli ſententiam, pacem ſequamur cum omnibus, cõtẽplantes, nequis deſit gratiæ Dei, ne qua radix amaritudinis ſurſum germinans impediat, & per illam inquinẽtur multi. Nam Apoſtolus peregregie, licet D paucis, implicat citatis verbis fugiendam detractionem; ſiquidem nihil per inde ac ablocutio pacis vinculum animos connectens rũpit, & diſſoluit. Scrutemur etiã corda noſtra, ne inuidia, aut odium in proximum altas radices immiſerit, atque inde prodeat amaritudo verborum detrahentium famæ cuiuſpiam, quę ex ore viperæ egrediens multis ſit cauſa inquina menti, vel quia aures non ſæpiunt ſpinis, ne audiant linguam nequam, vel quia vna cum detractore, non ſecus atque ſi ligna coniecerint in linguam inſufflantem, & ſuccendẽtem ignem obloquantur, adurentes honorem alienum, in lachrymas denique ſoluti, fletum noſtrum, ſcilicet cum fletu vatis Hieremiæ coniungamus, qui exitiale detractionis bellũ conſiderans, & quemadmodum hinc inde omnes corruunt, & maledicis linguis intereunt, deplorat interfectos, non vtique ſtatutis horis aut aliqua temporis parte ad lamentũ præfixa, ſed nocte ac die, quoniam omni tempore, nocturnis, nempe, diurniſq. collocutionibus ſemper oblocutionem, atque dominatricem præeſſe videbat, Accipit autem fletus iſte incrementum maximum, quoniã eiuſmodi experiebatur eſſe detractionem, quanta maxima eſſe poterat, nempe, ad internitionem bonæ famæ, virus in honorẽ euomere, neminique parcere quantumuis, vel neceſsitudinis, vel conuictus ratione coniunctiſsimo. Hæc omnia implicat his verbis, Plorabo die ac nocte interfectos filię populi mei. Quemadmodũ, referente Solino lib. 3. cap. 35. animal Caſtor cum infigit dentem homini, nunquã eum relinquit, donec oſſa ſub eius dentibus ſentiat eſſe comminuta, cõcrepentque, Ad eundem modum detractor, donec laceret virulento dente candorem hominis, non deſinit detrahere. Satis aperte hoc dixit ſapiẽs, Flagelli plaga liuorẽ facit, plaga autem linguæ cõminuet oſſa. Cuiuſmodi autem noſtra debeat eſſe conuerſatio, abſque omni amaritudine, eleganter adũbrauit diuinus vates Ezechiel ſub arborum inuolucro, Vidit enim arbores plantatas in littore fluminis egredientis de tẽplo Dei, multis virentibus ornatas frõdibus, quę frondes erant ad medicinam. Quid implicant iſtæ arbores? reſpondeat D. Hieronymus, Fideles Eccleſiæ filios aquis baptiſmi ablutos & regeneratos,

Marginal notes: *Pſalm.* 140. — *Iacobi.* 3 — *Heb.* 12. — *Solin. lib.* 3. *c.* 35. — *Eccle.* 28 — *Ezech.* 47.

neratos, Hinc aquæ exeunt de ſanctuario Dei. Folia vero quid ſignificant? Ex mẽte D. Hieronymi, ac multorum ſanctorum patrum, certe verba. Frater mi, arbor es plãtata in horto Eccleſiæ, noli proferre folia, quæ ſint ad ęgritudinem, verba nempe cõtra proximũ ignominioſa. Oculi tui columbarum, dicitur in commendationem ſponſæ, Ac ſi apertius dicat, Cum abſumit cibum, ſelleċtiora grana, relictis foliis & ſeminibus, quæ nocumentum afferre poſſunt, colligit. Minime imitatur coruos, qui tantum oculos coniiciunt in vlcera & cadauera, hæc dilacerant, hæc mandunt, hæc corneo roſtro impetunt, & magna cum voluptate lingua peſtifera inter dentes caninos & viperinos reuoluunt, & audientibus dilanianda proponunt. In huius rei typũ præcepit dominus, ne comederent coruinas aues. Quod ſi detractores tantum mitterent falcem abominabilis linguæ in homines peccatis implicatos, quamuis & hoc proculdubio indignum eſt homine Chriſtiano, quoquo pacto ferendum eſſet, cæterum crebro imitantur putres araneos odoriferę roſæ, & ſuauium florum ſuccum inpeſtiferum venenum conuertentes, cõmendabilibus enim virtutum actionibus detrahentes, vitio vertunt, de quibus Sapiens ait, Bona in mala conuertens inſidiatur, & in electis imponet maculã. Olamẽ tandam horum hominum ſortem, ſic permittere linguæ habenas, vt eructent, quemadmodum præcordia fætentium, ait Eccleſiaſticus. Euangelica igitur hiſtoria ſubticens Herodis regis flagitia, & eum honore regię amplitudinis cumulans, docet fugiendam eſſe oblocutionem, proximoſq; ſemper verbis, & ſcriptis nõ humi proſternendos, ſed eſſe honorandos. Erat D. Lucas Arbor pulchra horti Eccleſiæ, folia verborũ proferens ad ſanitatem, non adinfligenda de decoris vlcera. *Herodis regis,*

Cant. 4. — Deut. 14 — Eccle. 11

A Præterea docet hic locus nõ eſſe magni ęſtimandã potẽtiam quantumuis ampliſsimã, cuiuſmodi eſt regia, neque diuitias & huiuſmodi honores, ſi quidem legimus ea obtinuiſſe Herodem, & quotidie experimur infideles turcas, & homines multis, ac variis pecatis irretitos iis eſſe cummulatos, & pręfulgere potentię & opum magnitudine. Ecce, ipſi peccatores, ait Dauid, & abundantes in ſæculo obtinuerunt diuitias. Igitur ſi id genus bona temporaria poſsident homines flagitiis obruti, contra vero viros peritos actionibus commendabilibus virtutum incumbentes iuxta D. Pauli ſententiam, videmus ludibria & verbera expertos, in ſuper & vincula, & carceres, circumeuntes in melotis, inpellibus caprinis, egẽtes, anguſtiatos, afflictos, quibus dignus non erat mundus, non ſunt multi facienda: alioquin hæc denegans Deus ſeruis ſuis, eos odio, & non charitate proſequi videretur. Abſit autẽ à Deo impietas. Secus iudicant diuites huius ſeculi. Ait Pſaltes, Beatum dixerunt populũ quorum filii ſicut nouel plantationes in iuuentute ſua, & filiæ eorum ornatæ & compoſitę vt ſimilitudo tẽpli, prõptuaria eorũ plena, &c. Falluntur tamẽ, non enim iſte populus beatus, Beatus populus cuius Dominus Deus eius. In huius rei typũ Abrahamus filiis concubinarũ largitus eſt munera. Iſaac autem præcipuam & maximam bonorum copiam. Qui ſunt filii concubinarum? Certe peccatores. Iis Pater æternus, veluti munera quædam largitur huius ſeculi bona temporaria, ex horũ filiorum concubinarum numero fuit Herodes, ideo atq; munuſculum perexiguũ accepit, eſſe regẽ Iudeę, ſed filiis legitimis ſicut Iſaac, hoc eſt, viris probis & iuſtis quid donat Deus? maximum, & omne bonũ, nẽpe, ſe ipſum. Bonum enim principale quo Deus diues eſt, eſt ipſemet, Eſt enim diues perſeipſum, & non per aliud

B — C — D

Pſal. 62. — Hebre. 11 — Pſal. 143 — Gene. 25

cum a noſtro emiſpherio, noctu fulgẽtiſsimos ſuos abſcondit radios, cauſa eſt interitus hominũ. Vnde quęrẽs Ariſtoteles, cur plures homines noctu moriãtur, quamdiu? Reſpondet, abſentiam ſolis eſſe cauſam. Igitur principis pręſentia haud parum cõducit, ne regnũ ſuum funditus euertatur. Diuinum igitur & cęleſte numen neceſſarium eſt in Principe, vt plura regna moderari queat, humeroſq. pluſquam Athlanticos expoſcit plurium regnorum gubernatio, & plus negotii facesſit, quam Angelorum lingua explicari queat, pluſque męroris & anxietudinis adfert ampliſsima multorũ regnorũ gubernatio, quã lętitię. Quod ſignificauit ſatis aperte vates ille ſacer Iſaias, dicens, Multiplicaſti gentem, ſed non magnificaſti lætitiam. Protulit autẽ hoc Oraculum, quod pręuidiſſet terram Nephtalin & Zabulon, ac gẽtium regiones, & diuerſas prouincias eidem regis imperio ſubiiciendas. Quod munus immenſas vires poſtulat, hinc veluti dolore maximo affectus, deplorat, quoniã tã late, lõgeq. diffuſa ampliſsimorũ regnorũ potentia potius futura ſit cauſa incredibilis anxietudinis, & maximę triſtitię, quã lætitiæ. Hoc conſiderans gens illa omniũ prudentiſsima Chiuorum, cũ regnum nacti eſſent locupletiſsimum, populos fere innumeratos, regionem omniũ rerum feraciſsimã, auri & pretioſiſſimarũ gemmarum copia affluentem, homines tum ad bellum ingenti fortitudine præſtantes, tũ ad res gerendas acres ingenio, & ſingulari prudẽtia pręditos, omnia deniq., quę ad tranſigendam vitã non ſolũ ſunt neceſſaria, verum & ad luxum, & voluptates humana libido deſiderare poſſet proferentes, dilatandi regni deſiderio ſuccenſi, coactis magnis ac multis militum copiis, & fabricatis machinamentis bellicis, quatiendis muris aptiſsimis, aliena regna adoriũtur, debellant, ac tandem ſuo ſubiiciunt imperio. Cęterũ cum paucis tranſactis annis experimento cognouiſſent, externorum regnorum poſſeſsionẽ nihil emolumentũ attuliſſe, ſed nocumentum maximũ,

[*Iſaiæ.*]

A opes videlicet exhauſtas, complures viros interemptos, totamq. rempublicam retro lapſam, ſanxerunt, nunquã in poſterum bellum alienis regnis inferendum: & quæ iam conquiſierant regna, libera dimittenda. Quod & hac noſtra tẽpeſtate contigiſſe experimur, nempe, ſupremam totius orbis terrarum imperii monarchiã multis anxietudinibus ſubiectam, vix in officio & obedientia contineri poſſe, & incõparabiles theſauros auri, argẽti, & gemmarũ, eſſe exhauſtos, B quæ claſſes ſingulis annis vaſtiſsimum Occeanum ſulcantes aduehunt, neque ſatis eſſe tam innumerabilem gazam, ſed ingenti ære alieno oppreſſam, quod non ſufficiat tam in auditum theſauri pondus cum magnis periculis tranſuectum ex Indis, ad pacate gubernanda regna. Quod etiam expertus eſt imperator ille Romanorum, qui tempore Herodis rerum potiebatur, nam ad ſuſtinẽdos nimios in bellis ſumptus, regna Romano Imperio ſubiecta magno vectigalium onere grauantes, extorquebant. Erat enim impoſitũ haud parum C tributum Iudæis, neque alias valuit Herodes Regis Iudææ nomẽ obtinere. Et quamuis nõ aliud intollerabile iugum implicaret multorum regnorum gubernatio, quam penitus habere exploratũ, quemadmodum princeps ſe debat gerere erga varia ſubditorum regna, vix eſſet humanis humeris etiam Herculis ſuſtinendum. Non enim omnibus eadẽ æqualiſque eſt exhibenda gubernationis forma. Aliter enim agendum eſt cũ regnis, quæ præſto ſunt tum ad tuendũ D imperium ſui principis & vitam, tum ad ſua bona profundenda in pace & in bello. Sic agebant Imperatores Romani multo benignius, & mitius agentes cum Italis, quam cum Iudæis, quod Imperatorum potentia ex fide illorũ erga Imperatores ſuos maxime penderet & fortitudine. Hinc pluribus gaudẽt Romani priuilegiis, multoq. minus grauantur exactionis & tributi pondere, quam Iudæi, quos veluti pedibus culcabant Romani. Hanc etiã eandẽ gubernationis

nis formam obſeruauit Rex ille celeberrimus Dauid, pro varietate ſeruitutis & fidei, variam etiam in partiens ſuis Regnis gubernationem. Aliter enim agebat cum Hebræis regna defendentibus ſibi ſubiecta, & acriter pugnantibus, aliter autem cum exteris, quos bellis ſibi ſubiecerat. In priores atque parens erat & paſtor, in exteras vero nationes ſeuerius agebat. Vtrumq. enim neceſſarium eſt in principe. Meus eſt, inquit rex Dauid, Galaad, & meus eſt Manaſſes, & Ephraim fortitudo capitis mei, Iuda rex meus, Moab olla ſpei meę, in Idumæam extendam calceamentum meũ; mihi alienigenæ ſubditi ſunt. Obſerua regis prudentiam in moderandis variis regnis, & quemadmodum non eundem omnibus exhibeat gubernationis modũ. Primum oculos conuertit in Galaad & Manaſſem, Ephraim, & Iudam, mox ad extera regna, quæ debellauerat, atque vt maius oſtenderet dilectionis indicium regnis & tribubus, quarum fortitudine cętera ſibi ſubiecerat regna, vocat ſuas. Meus eſt, inquit, Galaad, & meus eſt Manaſſes. Quis enim dubitat ea quæ quis ſua dicit, amplius & ardentius eſſe dilecta. Ex peculiari enim animi affectu res quas vnice diligimus eas ſuſpicimus, & hac vtimur voce, meus. Hiſpane enim ad exaggerẽdum in aliquam rem amorem dicimus, *Mi Rey, mi Principe, mi Ciudad*. De Galaad ergo & Manaſſe quod eas tribus magnopere diligebat, honoraret & beneficiis cumularet, atque in eorum fide collocata eſſet tota gubernationis moles, ait rex Dauid, Meus eſt Galaad, & meus eſt Manaſſes. Et quoniam plus diligebat Ephraim, eum appellat fortitudinẽ, non vtique cuiuſuis corporis partis, puta, pedum, aut manuum, ſed capitis, qua voce maximum implicat dilectionis, & honoris incrementum: quod caput ſit multo præſtãtius, honoratius, & charius cęteris totius corporis partibus. Ab eo enim vno pẽdet hominis vita. Igitur atque ſi in Ephraim ſita eſſet tota regis Dauid potentia regia, eam uocat fortitudi-

A nem capitis ſui. Cum Moabitis autẽ, & Idumæis cæteriſque alienigenis quo modo agebat rex Dauid? Moab nominat ollam ſpei meę: quoniam ſperabat Moabitarum populos a ſe debellandos, ſibique inſeruituros, idq. in humilibus obſequiis, cuiuſmodi eſt vile ollæ miniſterium, quę repoſita eſt in deſpecto loco, nempe, intervaſa coquinaria. Multo tamen deſpectius, & vilius agendum eſſe, ait Dauid, cum Idumęa, quam calcãdam pedibus, inquit. Agnouit enim, id genus nationes pronas eſſe in defectionem, & potius terrore quam amore in

B obedientia continendas, & ideo eſſe calcandam, ait. O multis laudibus efferendam regis Dauid prudenriam in non exhibenda eadem dilectionis portione cunctis regnis ſuis, ſed pro cuiuſque meritis & variis in regem obſequiis, & fide illis oſtendit amorem, munera confert, & honoribus afficit. Vellem & hanc prudentiſsimam moderandi regni formam ſemper reges præ oculis haberent, ac tum maxime Chatolici Hiſpaniarum reges, & pro ratione ſeruitutis, fidei, & fortitudinis erga ſe in regna conferrent beneficia. Eſt enim inter

C omnia regis Catolici regna, maxime Hiſpania, ob fidẽ erga ſuos reges, & inuictam animi fortitudinẽ in gerẽdis bellis, & ſubiiciẽdis alienigenis, & profundendis ſuis bonis & facultatibus fouenda, cęteriſq. pręferenda, & muneribus prę aliis cumulanda, atq. his vocibus vehemens amoris ſignũ implicantibus, ad ampliorẽ fidem & largiorem erga reges ſuos omniũ bonorum ſuorum profuſionẽ aucupandam, allicienda. O mea Hiſpania, fortitudo capitis mei, id eſt coronę meę rex meus ſiquidem Hiſpanorum

D fortitudine, & fide cętera alia regna in officio cõtinentur. Iſti enim nullis ſumptibus, nulliſq. laboribus parcunt, ac noctes dieſq. hilariter conſumunt, neq. extremũ adire capitis periculũ, aut vaſtiſsima nauigare maria refugiunt, vt ſuis regibus fideliter obaudiãt & ſeruiãt. Quẽadmodũ in annulo aureo adamas prętioſus inſertus, licet exiguã occupet ſitu auri partem

partem, pluris eſt æſtimandus ob inſu-
perabilem virtutem, quam totus annu-
lus, imo & ingens auri pondus, ſiquidem
cum gemma ſit magnitudine perexi-
gua, complurimis comparatur nummis
aureis. Ad eundem modum gens & po-
puli Hiſpaniarum ob inſuperabilem
animi fortitudinem, qua hoſtes proſter-
nunt, & alia regna ſubiiciunt, & expu-
gnant, atque larga manu opes ſuas of-
ferunt, & elargiuntur regibus ſuis, plu-
ris faciendi ſunt, multoque amplius di-
ligendi, & honoribus & beneficiis affi-
ciendi, quam cæteri aliorum regnorum
populi. Eſſet enim lamentabile ſpecta-
culum, & cum vate Hieremia multis la-
chrymis deflendum, lapides prætioſos
ſanctuarii Eccleſiæ Dei, homines vi-
delicet ingenti animi fortitudine præ-
ſtantes, inſtar adamantis, fortiſſi-
mos & inuictos, atque acerrime pro
tuenda Eccleſia pugnantes, cernere hu-
mi deiectos, nihili æſtimatos, & pedi-
bus regum conculcatos, cum ſint propu
gnacula maxima ad defendendam Ec-
cleſiam, eiuſque fidem, atque hoſtes il-
lius propulſandos & ſubiiciendos. Di-
cant igitur Hiſpaniç Reges de ſuis Hi-
ſpaniæ Regnis, quod Rex Dauid de
Galaad Manaſſe, & Ephraim, O chariſ-
ſima Hiſpania mea, bellicoſiſſimorum
virorum genitrix, O Caſtellæ & Ara-
gonum Prouinciæ, fortitudo capitis
mei, & Rex meus, quorum virorum for
titudine, & Regem ſuum fideliter dili-
gunt, & ſtupēda fortitudine multa Reg
na illi ſubiecta in obedientia continen
tur, & barbaros vel frenat, vel ſuo ſubie
ctas videmus nationes imperio.

Sacerdos quidam nomine Zacharias. Fa
ciens S. Lucas mentionem regis Hero-
dis, non dixit, Cuiuſdam regis Hero-
dis, quemadmodū de ſacerdote loquēs,
inquit, *Sacerdos quidam.* Certe nō abre
mutat loquendi formam. Implicat au-
tem, eam eſſe regiæ potentiæ rationem
& conditionem: vt neminem in ſocium
regale admittat, ſolus vult eſſe in regia
poteſtate: quemadmodum vnus tantum
ſol totum mundum illuſtrat, & fouet,

A vnum ſolum cor, omnibus totius corpo
ris membris vim ſubminiſtrat, vnus tan
tum dux milites gubernat & regit. Eſt
enim inſtar auis Phænicis; quæ cum
omnium auium pulcherrima ſit, purpu-
reo, aureoque pennarum colore orna-
ta, ſola eſt. Sic Rex purpura, & veſti-
bus gemmis & auro intextis ſplendens,
ſocium habere non patitur. Secus au-
tem Sacerdos conſortes admittit, imo
eiuſmodi eſt conditionis; vt ad feren-
dum ſuper humeros, Angelorū nedum
Athlanticos, intolerabile animarum
pondus, exigat, ne ſub tanto onere ſu-
B cumbat, plures Sacerdotes coadiuto-
res. Hinc & plures eſſe Sacerdotes præ
cepit Deus, Applicabis, inquit, quoque *Exo.* 28.
ad te Aaron fratrem tuum cum filiis
ſuis de medio filiorum Iſrael, vt Sacer
dotio fungantur, mihi Aaron Nadab,
& Abiu, Eleazar, & Ithamar: Dum au-
tem audis, vnum tantum eſſe regni Re-
gem, multos vero Sacerdotes in eo-
dem Iudęæ regno, diſces, præferendum
eſſe miniſterium ſacerdotale, regali.
Si enim videas, duos eiuſdem patris fi-
C lios longe differre in famulatu illis ex-
hibito, quod alteri plures dentur mini-
ſtri ad inſeruiendum illi, alteri vero
vnus tantum: non iudicabis, quem cer-
nis pluribus circundatum famulis, plu-
ris ęſtimari a parte, quam eum, cui vnus
tantum obtigit famulus. Incumbit Sa-
cerdotibus animarum regimen, quod
multo pręſtantius eſt, & difficilius gu-
bernatione populorum impoſita hume-
ris eius: ideo vnum decreuit ſufficere
regem in regno, complures autem Sa-
cerdotes eſſe neceſſarios. Per egregie id
implicauit cęleſtis Sponſus, Oculi tui,
D inquit, Eccleſiam commendans ob ſa-
cerdotale miniſterium illi iniunctum, *Cant.* 7.
ſicut piſcinę in Heſebō, quę ſunt in por
ta filiæ multitudinis. Nā nemini dubiū
eſt, oculorum nomine implicari Sacer-
dotes, quod ſpeculatorum munere fun-
gantur, & ſubditorū debeant ſaluti pro
ſpicere, eoſque per virtutum viam di-
rigere, atque oculi corporis, totum cor
pus illuminant, & quo tendat homo

oſtendunt. Et quoniam hoc maxime munus præſtant Sacerdotes in Sacramento auricularis confeſsionis, vbi hominum abluuntur animi, & ſordes mundantur peccatorum, propterea componuntur cum piſcinis, non quibuſcumque ſine diſcrimine, ſed in Heſebon; quæ vox in hoc loco non ſignificat ciuitatem Seon Regis Amorrhęorū, cu

Deut. 2. ius mentio fit apud Deuteronomium,
Num. 21 & apud Numeros, ſed vox communis eſt ſignificans computationem, aut iuxta aliorum interpretationem cingulum mæroris, & quoniam in auriculari confeſsione computantur peccata, omniaque crimina proprio ore debent confitentes reſerare, & male actorum pœnitere, & dolere ex toto corde, cingulum dicitur męroris, quo cingulo ſub pectore cingimur, vbi ſedes eſt cordis, item cingulum appellatur, quoniam debet pænitens firmum habere propoſitum iterum nō peccandi. Quem enim experimur, eſſe ad meliora conuerſum, & prauis actionibus finem imponere, cinctum eſſe dicimus. Piſcinas vero, ait ſponſus, non eſſe quouis loco ſed in porta filiæ multitudinis, quo verbo implicat ſacerdotes eſſe iudices pęnitentium. Certum enim eſt a Domi-

Deut. 16 no præceptum Iudicia eſſe facienda
Iob. 31. in portis ciuitatis, iuxta illud Deuteronomii, Iudices conſtitues in omnibus portis tuis. Vnde & Iob ſe functum eſſe iudicis munere, ſub indicauit his verbis, Si leuaui ſuper pupillum manum meam, etiam cum viderem me in porta ſuperiorem. Quod ſi Sacerdotes ſunt Iudices, igitur debent habere peritiam legum, iuxta quas teneantur ferre ſententiam pro male actis confitenti, quam, ſi iuſta ſit, & rationabilis, tenetur & pænitens ſubire, & adimplere. Si autem quæras vnde repleantur iſtæ piſcinæ, nempe,

Eze. 47. Sacerdotis aquis: paucis dicat Ezechiel, Aquæ, inquit, egrediebantur ſubter limen domus Domini ad Orientem. Quid templum adumbrat niſi Chriſtum? aquæ vero quid, niſi ſacras ſcripturas? Dent igitur operam, vt iſtæ aquæ influant in eorum corda, non ſecus atque in mundiſsimas piſcinas, vt egregie & commendabiliter abluendi animas præſtent officium. Hinc aquas videt Ezechiel egredi non ad ſiniſtrum latus & Aquilonem, ſed ad dextrum, & ad meridiem, quibus verbis ſignificat, Sacerdotes debere micare vitæ ſanctitate, & de eorum eſſe numero, quos ad dextram in die iudicii collocabit ſupernus Iudex, non ad ſiniſtram in ęternum excruciandos. Perue-

uenuſte, & hoc ſignificat Apocalypſis, *Apoc. 1.*
Vidi, inquit Ioannes, ſimilem filio hominis veſtitum podere, & præcinctum ad mamillas zona aurea, vox illius ſicut vox aquarum multarum, & de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat, nam poderis Sacerdotis, eſt indumentum, igitur qui podere circumtegitur, nempe, Sacerdos cinctus dicitur: Ecce Heſebon, ideſt, cingulum mæroris, ecce piſcinas, dum audis, vocem filii hominis eſſe, inſtar aquarum multarum. Sunt autem ſicut in Heſebon, quia pęnitentes docent Sacerdotes, eſſe accingendos, ne ad commiſſa peccata redeant, de illiſque dolendum propter Deum. Cingulum enim quo cingimur, cum ſit figuræ circularis, quæ omnium figurarum eſt capaciſsima, & principio caret, & fine, Deum adumbrat, męroris vero dicitur propter contritionem, vt ita loquar, gladius autem acutus de ore procedens, iuriſdictionis Sacerdotis eſt ſignum, quia Iudices olim gladium ante ſe ferre iubebant, ſignum iudiciariæ poteſtatis. Sed ad locum citatum Canticorum redeamus. Portam autem, ait, eſſe filiæ multitudinis, qua periphraſi Ciuitatem Hieruſalem ſignificat, & non ſine ſacramento, ait, filiæ multitudinis, & non inquit Hieruſalem, vt munus referat Sacerdotum, meminit eſſe filiam multitudinis, quibus incumbit non vnum, aut alterum, ſed multitudinem hominum abluere. Igitur, ſi ingens

ingens eſt multitudo abluendorum, neceſſum eſt, & multos eſſe in Eccleſia Sacerdotes. Pauci enim, aut vnus, quomodo poterit digne, tantum exequi munus? Quomodo non ſub tanto onere ſuccũbet? Merito itaq. Sanctus Lucas ait. *Sacerdos quidam*. Erant enim, & alii Sacerdotes, augebantur peccata, æquum erat, vt creſceret Sacerdotum numerus. Quoties mecum reputo religionum multiplicationem, & nouas video creari religiones, extrui monaſteria, condi ſacella, annuoſque redditus, & fundos dotales ad verenda ſacri altaris ſacrificia, perpetuo offerenda pro defunctis hominibus, letali crimine irretitis, vel vt ad ſaniorem mentem conuertantur, immenſas gratias Deo agendas comperio, quod dignatus ſit augere numerum miniſtrorum, ſuę ineffabili maieſtati in ſeruientium, in officio Sacerdotali, quod creuerit hoſtiarium offerendarum, hominum nempe peccatis ſe ingurgitantium, numerus. Obtulit, inquit ſcriptura, populi multitudo vniuerſa ingen-
Par. 29. tem holocauſtorum numerum, Tauros videlicet, ſeptuaginta, arietes centum, agnos ducentos, ſanctificaueruntque Domino boues ſexcentos, & oues tria millia, Sacerdotes vero pauci erant, nec poterant ſufficere, vt pelles holocauſtorum detraherent, vnde & leuitæ fratres eorum adiuuerunt eos, donec impleretur opus. Quod ea tempeſtate contigit in labore oblationis animalium rationis expertium Sacerdotibus veteris inſtrumenti, nunc Eccleſiæ Sacerdotibus vſu venire videmus. Per pauci enim ſunt Antiſtites, & Epiſcopi, pauci etiam parrochi, quibus incumbit, homines ſibi ſubiectos. Tauros ſcilicet, Arietes, oues, & agnos commiſſos, exuere veterem
Ephe. 4. hominem cum actibus ſuis. Quid igi-
Coloc. 3. tur faciet Dominus ad perficiendum ſacrificii opus? Inſtituet nouas religiones, & inſtitutarum ad condenda noua monaſteria inflammet piorum hominum animos, in quibus ſemper paratos inueniunt homines Sacerdotes ad accendendos eorum animos ad pietatem, ad audiendas auriculares confeſsiones, ad exonerandas peccatis conſciencias, ad conſulendos viros integritate vitæ, & litteris conſpicuos, de rebus ſpectantibus ad ingenuos mores, atque ad oſtendendam in dubiis ſalutis viam, denique ad exuendos veterem hominem. Qui ad hunc modum ſunt adiumento Epiſcopis & clero, cuiuſmodi ſunt monachi, & religioſi, ſunt ne diſpiciendi? Aut odio proſequendi? Cęcitatem multis lachrymis deplorandam, eos qui maxima oneris parte leuant Antiſtites & clericos parrochos perſequi, atque ſi afferant nocumentum, & non ingens commodum illis. Et obſerua quam acute implicet Cæleſtis Sponſus, ſibi gratiſsimam eſſe hanc miniſtrorum Eccleſiæ multiplicationem, Sacerdotes oculos appellans, & ſubticens oculorum numerum. Cunctis certe eſt exploratum, inſitum eſſe a natura omnibus animalibus, duobus conſtare oculis, cæterum Eccleſiæ longe ſecus contingere videmus, non enim illi duos conceſsit Deus, ſed plurimos, atque hanc ob cauſam citato Canticorum loco mẽtionem faciens omnium membrorum Sponſæ, cum huberum meminit, numerum appoſuit, quot nempe habeat referans, duo videlicet. Duo, inquit, hubera tua, ſicut duo hinnuli, Ad oculos tamen veniens, abſolute, & ſecluſo numero dixit, Oculi tui & non duo oculi tui. Quorſum putas? Num Cant.
ſine arcano myſterio? Abſit, ſi ita credas, falleris, quoniam neceſſum eſt ad exactam Eccleſiæ gubernationem multos eſſe ſacerdotes, cum oculorum fungantur munere, abſque numero duo, dixit, Oculi tui ſicut piſcinæ, hoc & perpulchre inuoluit vates Ezechiel, Ezech. 1.
dum quatuor animilia adumbrantia quatuor Euangeliſtas, inquit, Plena eſſe oculis ante & retro. S. Lucã Bos ſignificat. Ecce igitur Bouẽ plenũ oculis atq; optime D. Hieronymus in pręfatione, in qua-

in quatuor Euangelia inquit, Tertia facies, nempe, vituli, Euangeliſtam Lucam a Zacharia Sacerdote ſumpſiſſe initium, præfigurat. Eſt itaque Zacharias ſub vitulo implicatus, quoniam vitulus Sacerdotis eſt ſymbolum, & quoniam ſacerdotale munus plures Sacerdotes exequebantur, plenus oculis dicitur vitulus. *Sacerdos quidam nomine Zacharias.* Ecce vnus Oculus. Vbi ſunt alii oculi? mox dicemus. Dum autem audis a Sacerdote, non a Rege, aut quouis alio homine ſumptum exordium reparationis ſalutis humanæ, diſces magni faciendam dignitatem Sacerdotalem, ſiquidem homo ea inſignitus, præ cæteris hominibus eligitur ad ſeruiendũ Deo in incarnationis verbi Dei inæſtimabili myſterio, quod vellem, animaduertant, qui parui pendunt Sacerdotes.

Nomine Zacharias. Haud parũ iucunditatis & cõſolationis affert homini eius nominis impoſitio, quod impoſitum fuit retro ſemper viris iuſtis & piis, ſicut econtrario non parua triſtitia afficit hominem ſortitum eſſe nomen, quo homines impii fuerunt appellati. Quoniam veluti quibuſdam facibus accenduntur, ad imitationem virorum bonorum, qui illorum nomen ſunt adepti, quique eos nominari audiunt, ex memoria priorum, qui iam diſceſſerunt alliciuntur ad auſpicatam futuræ vitæ commendabilis ſpem habendam ex noua, antiqui iam alias nominis impoſitione, ſicut & ex iniquorum nomine ſiniſtrum vitæ futuræ præſagium concipiunt. Inditum eſt iam olim, hoc nomen Zacharias, viris ſingulari pietate excultis, primum filio Ioiadæ Pontificis, cuius mentio fit in libris Regum, & apud Matthæum Aſſertor noſter hũc Zachariam iuſtum vocat. Alius Zacharias, fuit vnus duodecim prophetarum, qui etiam vir ſanctitate eximius fuit, quorum veſtigia inſecutum fuiſſe hunc Zachariam, tradit Sanctus Lucas, ſiquidem & vitæ integritate, & prophetiæ dono fuit cumulatus. *2.Par.24* *Matt.23*

Fuit & alius Zacharias filius Regis Ieroboam, iniqui patris peccata committens, ac mox gladio ſellum interemptus. Cæterum non huius Zachariæ, noſter Euangelicus Zacharias eſt vitam execrandam imitatus, accepit nomen, non tamen peccata eius eſt amplexus. Hinc diſces auertendos oculos a viris ſceleribus contaminatis, ne vna cum nomine eorum irretiaris peccatis, & conuertendos ad viros pios, & pro viribus dandam operam, vt quorum ſuſcepiſti nomen, egregia imiteris & facta, quemadmodum & hic Zacharias: ſuæ vitæ docet exemplo. Sicut homo ingrediens hortum, in quo mali arbores, aut piri ſunt fructum nimium proferentes, cæterum earum quædam pulcherrima gignunt mala, gulæque ſuauiſsima, & quę comedentibus conferunt ſanitatem, quędam autem acerbiſsima producunt, & ab eruca corroſa, quæ guſtata mortem afferunt, non legeret mortifera, ſed quæ ad vitam conducerent. Ad eundem modum Eccleſia paradiſus eſt Dei, iucundiſſimus, in quo homines ſunt arborum inſtar, plantati, quidam fructum bonorum operum, alii autem malorum proferunt, de quibus Apoſtolus, ait: Manifeſta ſunt opera carnis, quę ſunt fornicatio, immunditia, impudicitia, &c. poſt quę mox ſubdit, fructus autem ſpiritus eſt charitas, gaudium, pax, pacientia, &c. Et Aſſertor noſter, Non poteſt arbor bona malos fructus facere, neque arbor mala, bonos fructus facere; & Salomon, Opus iuſti ad vitam, fructus autem impii ad peccatum. Ac rurſum, Fructus peccatorum inutiles, & acerbi ad manducandum, & ad nihilum apti. Noli igitur colligere tu fructum vermiculatum, hoc eſt, intra quem latet vermis conſcientiam corrodens, ſed manum extende ad arborem ſuauem fructum germinantem. Apertius, ſi videris plures homines, vna tecum eodem appellari nomine, ne ſequaris iniquorum, ſed priorum mores, quemadmodum *Galat.5.* *Prou.10* *Sap.4.* *Matt.7.* *Cant.2.*

&

& hic Zacharias fecit, cui vero optimè Eccleſia dicere poteſt. Sicut malus inter ligna ſiluarum, ſic dilectus meus inter filios. Ideſt, ſi fuit aliquis Zacharias lignum infructiferum, aut acerbum reddens fructum, cuiuſmodi fuit rex Zacharias, non fuit illum imitatus hic Sacerdos Zacharias, ſed pulcherrima, mali inſtar, poma, & Deo & hominibus gratiſsima dedit. Fuit enim tum iuſtus, tum ſine querela. Cogitanti mihi commendandam Eccleſiæ conſuetudinem, in imponendis nominibus pueris in Baptiſmo, non poſſum, non multis eum extollere laudum præconiis, quod ſanctorum Apoſtolorum martyrum, & aliorum imponantur eis nomina, puta, Petrus, Ioannes, Laurentius, &c. quod ſpiritu diuino afflata, eum nuncupandi modum filios ſuos, excogitauerit, ad commouendos eos ad inſequenda veſtigia eius ſancti, cuius accepit nomen puer, vocaris igitur Petrus? Ecce Eccleſia mater tua dicit tibi, Fili in exemplar tibi ad imitandum propono Petrum Principem Apoſtolorum, alioſque viros vitæ ſanctitate conſpicuos, ſunt D. Petrus Dominicanæ familiæ decus, qui gladiis hæreticorum occubuit pro obſeruanda Fide Catholica; aliique plures eodem Petri nomine nuncupati, quorum nomina ſcripta ſunt in libro vitæ. Iſti ſunt mali iucundiſsimæ inter ligna ſiluarum, decerpe mala aurea, vt comedas, non colligas ex arboribus peſtiferos & execrandos gignentibus fructus vitiorum. Fateor inferni draconem daturum pro viribus operam, vt occludat fores ſeris iniquarum ſuggeſtionum, ne accedas, & comedas, nunc ſuggeret aditum eſſe perdifficilem, viam magnis laboribus circumſeptam, nunc in ſenectutis tempus differendam ſanctorum imitationem, amplectendam iucundiorem voluptatis vitam; donec attingas extremos ætatis annos, tu tamen ne animum deiicias, ſed obſeratis auribus, atque alter Vliſses Sirenarum cantum deſpice,

A fructuſque decerpe virtutum. Antiqui Philoſophi ad hoc ſignificandum tradiderunt, Heſperides tres Athlantis filias Aegle, Arethuſam, & Heſpertuſam, habuiſſe hortos nemore aurifero prætioſos, arbores mala aurea proferentes, ſed draco peruigil cuſtos erat horti, qui vigilanter obſeruabat, nequis legeret fructum aureum. Hercules tamen audax opus æggreſſus, draconem interfecit, pomaque aurea retulit ad Euriſteum Stenedi Micenarum regis filium. Nam quid draco adumbrat, niſi Sathanam? Apocalypſis Apo. 12
B enim draconem magnum rufum habentem capita ſeptem, & cornua decem eum appellat. Heſperides verò, quid aliud quam tres Diuinas Perſonas implicant? Deus igitur trinus & vnus habet hortum, nempe, Eccleſiam, in qua conſitæ ſunt arbores reddentes mala aurea, egregias, videlicet, actiones virtutum, viros iuſtos, inuitat nos Deus, vt ex fructu iſto comedamus, quem inſtar auri, prætioſiſsimi æſtimat, obſtat tamen dæmon, nos deter-
C rens, cæterum formidoloſi terga vertunt, viri tamen animo conſtantes, quorum typus eſt Hercules inuicto pectore, horti decerpunt poma. Qui Petrus dicitur ex arbore quæ D. Petrus eſt, colligit lachrymas ad abluenda peccata, fidem firmiſsimam, obedientiam, fortitudinem, aliaſque virtutes quibus locupletiſsimus fuit Apoſtolorum princeps. Qui Ioannes appellatur, legat ex D. Ioanne atque ex arbore periucunda, quid manducet, charitatem, munditiam cordis, ſacerrimæ virginis matris Dei ingenti affectu, &
D ex animo profiteri eſſe famulum. Qui Laurentius D. Laurentii miſericordiam complectatur, &c. Denique ſancti nomen quiſque accepit, vt eius imitetur & facta, atque hunc fructum diſce nuncupandum eſſe, cum collegeris, non alii quam Euriſteo, hoc eſt, Deo. *Nomine Zacharias*. Relaturus S. Euangeliſta egregias huius Sacerdotis dotes, nomen eius &

maiorum pandit. Commendandus pro-
culdubio loquendi ſtyllus, cum mentio
alicuius fit, & candidis eſt moribus or-
natus, non ſolum eius, verum & eorum
a quibus originem ducit, attexere no-
men, quoniam non eſt de eorum nume
ro, de quibus dicitur, Deleãtur de libro
viuentium, & cum iuſtis nõ ſcribantur,
Pſal.28. ſed de illorum numero, quę ſcripta ſunt
in libro vitæ, vt inquiunt Apoſtolus, &
Apocalypſis. Vidit viditvates ſacer Eze
Paralip. 4. chiel virum indutum lineis, & atramen
tariũ ſcriptoris ad renes eius, in medio
ſex virorum portantium in manu vas in
teritus, ſolum autem ſcribebat Tau in
frontibus gementium, & dolentium ſu-
per cunctis abominantibus, quę fiebant
in Hieruſalem, cæteros pręrermittebat,
quod erant ſceleribus cõtaminati. Ec-
Apoc. 7. ce quos ſignat, viros nempe iuſtos. Ha-
bet calamum in manu, S. Lucas, mouet
eum ad ſcribendũ Spiritus Sanctus. Et
Ezechi 9. quid iubet ſcribere? Nomen Zacharias
quia erat iuſtus. Iubet etiã ſcribat pec-
catricem fæminam, ſed taceat nomen
eius propriũ, quod in dignũ erat ſtyllo.
Luca.7. Ecce, inquit, mulier quæ erat in ciuita-
te pecatrix, atq; ſicareret nomine, Ha-
Apoc. 3. bes, inquit Apocalipſis pauca nomina
in Sardis, qui non inquinauerunt veſti-
ſtimenta ſua, & ambulant mecum in al
bis. Obſerua ingentem hominum mul-
titudinem eſſe Sardis, cæterum paucos
eſſe dignos, vt nominẽtur, quia erãt pec
Pſa.146 catis irretiti, Peculiare Dei munus, ait
Ioan.10. regius Pſaltes, eſt omnibus ſtellis nomi
na vocare, & oues ſuas vocare nomina-
tim boni paſtoris, cuiuſmodi Chriſtus
eſt. Obſeruandum proculdubio eſt cur
non dicat ſcire nomina pulueris, arenæ
maris, aliarumque rerum quarum maxi
mus eſt numerus, & multitudine ſupe-
rant ſtellas? cur etiã dicat peculiariter
proferre nomina ouium, non hędorum,
aut hircorum cũ paſtor caprarum etiã
habeat greges? certe myſterium impli-
cat. Conſueuit Dominus in ſcripturis
ſacris, appellare, & cõferre viros iuſtos,
cum ſtellis, & cum ouibus, quod in me-
diis tenebris ſtellę fulgeant, & de illato

A damno non ſe vindicent oues, quinimo
tondentibus ad indumentum libenter
vellera præbeant, peccatores vero cum
arena, quæ eſt in littore maris cęno con
ſpurcata, & cum hędis fętorem exhalan
tibus. Qui ad iuſtitiam erudiũt multos,
quaſi ſtellę in perpetuas eternitates, ait
Daniel. Et de Simone ſacerdote ait Ec *Dani.12*
cleſiaſticus. Fuit quaſi ſtella matutina *Eccl.50*
in medio nebulæ. Et D. Paulus viros Iu *1. Corin.*
ſtos componit cum ſtellis. Stella, inquit, *15.*
differt a ſtella in claritate, ſic reſurre-
ctio mortuorũ. Demũ optime D. Tho.
in cap.13. Iſaiæ ſeptem refert ſtellarum
propria dona, nempe numerum, ſitum,
B gradum, ſplendorem rutilum, ordinatũ
motum, viſum, & figuræ circulum, quæ
quodammodo competunt viris iuſtis,
quamobrem, & ſtellæ dicuntur quæ ex-
pendere omittimus, ad Angelicum Do
ctorem lectorem remittentes. Igitur ali
quem nominaturus, obſerua, an ſplen-
deat inſtar ſtellæ, & ouis ſit vitæ ſancti-
tate, quod ſi ita eſſe deprehẽderis, aſſu-
me nomen, & maiores eius per os tuũ,
ſin autem cognoueris eſſe lutum, are-
nam, hædum, occlude oris oſtia, & no-
C li eum nominare, quando eius nominis
prolatio non aliud quam fætorem exha
labit.

De vice Abiæ. Vno verbo perpulchre
multa complectitur. Primum nõ ſolum
generis nobilitatem, verum & antiquã
eius vetuſtatem. Trahebat enim genus
ab Abia ſacerdote, qui ab Eleazar, filio
Aaronis, qui iam pridem primus crea-
tus eſt a Deo ſacerdos in veteri teſta-
mento, duceẽat originem. Deinde fęcũ
ditatem, & ingentem generis propaga-
tionem, Nam cum abſque liberis mor-
D tui eſſent duo ex quatuor filiis. Aaron,
nempe Nadab, & Abiu, duo qui reman
ſerant ſuperſtites Eleazar, & Ithamar
functi ſunt ſacerdotio, fuitq. maior na
tu Eleazar, quamobrem & fratri Itha- *Exod.23*
mar ante poſitus, atque is præfratre nu-
meroſa prole ditatus, maximum diuinę
benedictionis indicium iuxta domini
præceptum, Non erit infęcuuda, neque
ſterilis in terra tua. Vnde quoquis erat
fęcun-

fęcundior, pluresque habebat filios, hoc Deo gratior cenſebatur, quod non parum affert ad commendationem Zachariæ, qui ab Eleazar genus ducebat, de quo ait ſcriptura, Functus eſt Eleazar, & Ithamar ſacerdotio: & diuiſit eos Dauid, ideſt, Sadoch de filiis Eleazari, & Abimelech de filiis Ithamar ſecundum vices ſuas, & miniſterium. Inuenitque ſunt multo plures filii Eleazar in principibus viris, quã filii Ithamar. Diuiſit autem eis, hoc eſt, filiis Eleazar principes per familias ſedecim, & filiis Ithamar, per familias & domos ſuas octo. Liquet igitur ex citato loco Paralipomenon. Regem Dauid vniuerſum ſacerdotum genus in duas principales familias digeſsiſſe, Eleazar & Ithamar filiorũ Aaronis, quibus ſubiectas familias reliquas diſtinxit in ſortes viginti quatuor, vt ordine ſingulæ per vices ſuas ſacris operarẽtur dies octonos. Igitur germanus horum verborum. *De vice Abia.* ſenſus eſt, Zachariam ſortibus ac vicibus in orbem recurrentibus, vocatum ad ſacrorum adminiſtrationẽ, hoc eſt, vt ita loquar eſſe hebdomadarium ea hebdomada, quæ ſorte obtigerat Abiæ & eius poſteris, nempe octaua interviginti quatuor hebdomadas, viginti quatuor familiis a Dauid ſuo ordine diſtributas. Lege dictum lib. 1. Paralip. c. 24. vt exactius percipias huius loci intelligẽtiam. Eſtque obſeruãda hæc vox, *De vice* pro qua, Græcæ ἐφημερία quæ euidentior eſt, & amplius quid ſignificat, quam vicem; qua conſideratione permotus, Theophilatus interpretatur hebdomadã, hoc eſt, certos dies eſſe pręſcriptos, in quibus certi ſacerdotes adminiſtrarent. Non ergo parum conciliat dignitatis Zachariæ, eſſe de vice Abia: primum quod a condito in lege veteri ſacerdotio, collatoque in Aaronẽ, minime poſteris caruit Abia, filius Aronis, qui munere fungerentur ſacerdotali vſq; ad hunc Zachariã per omnes retro generationes. Deinde quod non emerat ſacerdotium, aut ambierat, ſurripueratue, ſed iure hereditario patrio,

Deut. 7. 1. Par. 24.

A Deo donante obtinuerat. Item nõ vnũ, aut alterum habuiſſe ſucceſſorem, & hęredem, ſed complures, qui duplo ſuperabant poſteros Ithamar. Mox hic ſplendet ſtudium & feruens ſollicitudo Zachariæ in exequendo ſacerdotali munere, nam cum extremos ferme attigiſſet annos ſenectutis, ipſe ſuo fungitur officio, neminemq; tulit ſuffici, qui pro ſua vice offerret ſacrificium. Preterea Zacharias non ſolum fuit ſacerdos, ſed ſupremus inter omnes ſacerdotes, qui ab Abia trahebant genus, ſanxerat enim Dauid in qualibet viginti quatuor B familiarum vnum principem creandum, qui toti ſuæ præeſſet familiæ, quiq; in ſua miniſtraret hebdomada & cęteris cõſortibus peculiariter erga ſacerdotale miniſterium diſtribueret functiones. Erant enim, inquit liber Paral. Principes ſanctuarii, & principes Dei, tam de filiis Eleazar, quam de filiis Ithamar, Pręter hos etiam hebdomadarum prępoſitos, aliam etiam conſtituit rex Dauid familiam, quæ pręeſſet principibus hebdomadariis, vnam pro familiis Ithamar, vt ſiquid oriretur dubii, aut litis, ad principes defferretur. Hos autem duos C familiarum principes ſacerdotes cũ cęteris gubernabat vnus ſummus ſacerdos, qui pontifex dicebatur, princeps ſacerdotum.

Paral. c. 24.

Ad mores.

Ad morũ autem inſtitutionem multa hic obſerua, Primum non eſſe contẽnendam maiorum nobilitatem ſiquidẽ S. Lucas, veluti commendans Zachariã, ait ei obtigiſſe vicem Abia. Alioquin quorſum meminit Abiæ? Et quoniam a maioribus nõ degenerarat Zacharias, eos in medium producit. Eſt namq. maiorum probitas, & generis ſplendor cal- D car acerrimum ad inſequenda, laudanda veſtigia maiorum. Quemadmodum enim rami prodeuntes ex ſtipite arboris virtutem, & humorem radicis exſugunt ad profferendos fructus. Sic poſteri maiorum imbibunt facta, eaque imitantur. Si parentes incubuerunt candidis virtutum actionibus, eaſdem filii cõplectuntur, ſi autem ſceleribus ſe ingurgitarunt

gitarunt maiores, & poſteri ſe iiſdem irretiunt vitiis. Hanc ob cauſam ſcriptu- *Rom,13.* ra maiores appellat radicem & ſtipitẽ, *Sapi. 4.* poſteros veros ramos. Quod ſi deliba- *Ezechi. 16.* tio ſancta eſt,&maſſa,& ſi radix ſancta, & rami,ait Apoſtolus. Et Sapiẽs, O quã pulchra eſt caſta generatio cum claritate, immortalis eſt enim memoria illius, quoniam,& apud Deum nota eſt, & apud homines, inquit de piis viris, De impiis vero mox ſubiungit. Multigena autem impiorũ non erit vtilis, ex iniquis enim omnes filii, qui naſcentur, teſtes ſunt nequitiæ aduerſus parentes in interrogatione ſua. Hinc Deus probro vertit, quod a maioribus degenerauerint, Iudæi, ab Abrahã nempe,& Iacob, & Iſaac,& Amorrhæorum, & Chæteorum, atque ſi ab iis reprobis fuiſſent geniti, ſuſceperint mores execrandos. Radix tua, & generatio tua de terra Chanaam, pater tuus Amorrhæus, & mater tua Chætæa, Atque ſi dominus dicat, lamentandam eſſe eorum hominũ ſortẽ, qui ex viris pietate inſignibus exorti, non ſecus atque ſi geniti fuerint ab hominibus peccatorum fæcibus contaminatis, cuiuſmodi erant Chananæi & Chetæi, corruptos & deprauatos mores complexi fuiſſent. Et proculdubio inſaniæ,& cæcitati deplorandę verteremus, ſi hominem videremus inſerentem pulcherrimæ ac fructiferæ arbori, oliuę nẽpe, aut malo ferenti dulciſsima poma, ſurculum amariſsimum oleaſtri, diceremuſque, eam operam excogitatam a dæmone, eoque ſuggerente, tam execrandam fieri inſitionem. Secus enim fieri debet, inquit D. Paulus, Oleaſtrum, *Rom.13.* videlicet, inſerendum eſſe in bonã oliuam, vt ſocius radicis,& pinguedinis factus oliuæ medicabile, & vitę humanæ per neceſſarium ferat oleum: Ad eundem modum, a maiorum probitate deſciſcentes,& peccatis ſe dedentes, contempto virtutũ ſuauiſsimo fructu, amariſsimum vitiorum reddentes, inſaniæ & ingentis mentis cæcitatis ſunt arguẽdi, quod a maioribus degenerare, vitæ integritate conſpicuis, diabolicum fer- A me ſit, ſicut & ingenui animi, pro viribus dare operam, vt ſi radix & ſtips generis fuit infructifera, aut prauos vitiorum protulit fructus, ſpectabiles virtutum ſurculos inſerere, vt commendabiles gignat prope diuinum, & quodammodo a natura inſitum iis, qui a maioribus orti ſunt virtute prȩclaris, trãſmiſſa immaculatȩ puritatis hȩreditate gaudere. Zacharias igitur cum maiorũ fuerit vitæ ſanctæ veſtigia inſecutus, merito eos, puta, Abiam commemorat, vt Euangelica contexit hiſtoria.

B Præterea diſces ex hoc loco, ſi cuius mentio fit, vt laudandas eius referas actiones, etſi maiores commendat vitæ integritas, eos non præterire ſilentio. Haud parum enim nobilitat, inquit D. Ambroſius, poſteros parentum,& maiorum probitas, ſi autem parẽtes & maiores fuerint ſceleribus implicati, quemadmodum regis Herodis, illos ſubticere, ne quempiam dedecore afficias, ſed hunc lapidem iam ſupra mouimus.

Deinde, *de vice Abia.* Erant igitur C plurimi ſacerdotes,& iuxta vicis cuiuſque ordinem ſuis hebdomadibus in tẽplo Domino ſeruientes. Ecce, vti iam diximus, vitulum, nempe, munus ſacerdotale retro in veteri inſtrumẽto plenum oculis, cur & ante, hoc eſt, in catholica Eccleſia non habebit ſacerdotalis dignitas plures miniſtros? retro tempus veteris Synagogæ implicat, ante vero futurum ſanctæ Eccleſiæ tempus. Igitur ſi populus Hæbræus nactus eſt plurimos oculos, cur Eccleſia & populus Chriſtianus D non itidem plurimos oculos habebit? Eſt ne prȩferenda vmbra luci? figura veritati? Synagoga Eccleſiæ? & ſacrificia animalium rationis expertium, ſacrificio, in quo offertur verus Deus & homo? Abſit.

Deuice Abia. Quoniam vicis ſacerdotalis meminit Euangeliſta, tantæ rei amplitudo exigit, vt ſaltem paucis perſtingamus, quid in vice ſua quiſque ſacerdotum obſeruabat, quibuſque cyremoniis in ſua hebdomada erat obnoxius.

Primum

Primum, abſtinebant in vice hebdomadaria ab omnibus, quæ iuxta Moſaicos ritus videbantur hominem impurum reddere, temperabant etiam a congreſſu coniugum, & minime attingebant priuatas ædes, ſed aſsidue verſabantur in templo, quo feruentius, caſtius, ac purius tractarent rem diuinam, cæteris interea fas erat vxoribus, liberis, cæteriſque rebus prophanis, ſed neceſſariis vacare. Ecce igitur quale proponatur ſacerdotibus Eccleſiæ ad imitandum exemplum munditiæ, continentię, & obſeruantiæ oblaturis verendum corporis Chriſti ſacrificium, caueantque, ne cruentis manibus incruentum Chriſti Aſſertoris noſtri corpus offerant, illiſque obiiciat Deus. Cum multiplicaueritis orationem, non exaudiam, manus enim veſtrę ſanguine plenæ ſunt. *Iſai. 1.*

De Vice Abia. Inter viginti quatuor hebdomadas, vna tantum obtingebat vni ex viginti quatuor familiis, liquet ergo bis ſolum in anno illam familiam exequi illud ſacerdotale munus, reliquum igitur tempus totius anni, expletis duabus hebdomadibus, quibus in rebus conſumebant Sacerdotes? Num ſemper otio vocabant? minime ſed ſtatutis horis quotidie, omnes conueniebant ſacerdotes, ac mox ad proprias redibant domos, & quiete fruebantur. Splendet ergo hic Dei Optimi Maximi bonitas erga famulos ſuos, qui otium ſibi ſeruientibus concedere dignatur. Hinc ipſe primus inquit ab omni opere, quod patrarat in creatione mundi ſeptimo die quieuiſſe, eique benedixiſſe, & ſanctificaſſe, quia in ipſo ceſſauerat ab omni opere ſuo, quod creauit. Nullus igitur audeat maledicere diem, in quo ſerui Dei, poſtea quam laborarunt, domino ſuo cultum exhibentes laborem intermittunt, & otio condiunt, vt mox feruentius redeant ad diurna intermiſſa exequenda. Hoc vellem, aduertant prælati ſubditis, & domini ſeruis omne otium interdicentes, atque ſi *Gen. 2.*

ferrei eſſent homines & adamantini, & non conſtarent fragili, & imbecillo corpore, non permittentes reſpirare. Benedictus Dominus Deus noſter, qui, vt ait Regius Pſaltes, cognouit figmentum noſtrum, recordatuſque eſt, quoniam puluis ſumus, ideoque ipſe primus cum laborauerat, quieſcit, ne erubeamus, ſi quando feſsi, operam cui intendimus, de manibus deponamus. Non erat Deus noſter creationis opere defatigatus, neque defatigari poterat, ſiquidem potentia eius eſt infinita, ipſe incorporeus, & ſimplicisſimo ſuæ voluntatis actu, cuncta ex nihilo creauit. Ipſe dixit, & facta ſunt, ait regius Pſaltes: & Diuus Paulus elegantiſsime hoc implicauit vno verbo, dicens. Qui vocat eaque non ſunt, tamquam ea quæ ſunt, ideſt, non ſecus, atque dominus, quam primum vocat ſeruos ſuos, ſtatim præſto ſunt, & adſunt, vt exequantur quæ dominus præceperit. Ad eundem modum tanta eſt Dei potentia, vt quam primum dixerit diuinus eius intellectus, id enim eſt in Deo vocare, res ſint, ſecluſa quauis mora, in ipſo temporis memento, producantur, quæ non erant, nullo in ſumpto labore in creatione rerum. Quorſum ergo ait ſcriptura, Deum quieuiſſe, atque ſi laborem ingentem impendiſſet, & inſudaſſet? Certe quia cognouit diuinus rerum artifex, carnem hominis neque eſſe æneam, neque fortitudinem eius eſſe, iuſtar lapideæ fortitudinis, vt ſemper, & ſine intermiſsione laboraret. Sic & Aſſertor noſter cum ſubiiſſet in montem, ibi ſedebat cum diſcipulis ſuis. Agnouit quippe quod caret alterna requie, durabile non eſſe, ideo cum vidiſſet ex aſcenſu in montem defatigatos diſcipulos, ipſe primus ſedit, vt & diſcipuli ſedere non refugiant. Inter alias acerbiſsimas comminationes hanc, veluti omnibus acerbiorem, & acriorem obiicit Deus filiis Iſrael. Seruientis diis alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem, ait Hiere- *Pſal. 102.* *Pſal. 148* *Rom. 2.* *Ioa. 6.* *Iob. 6.* *Hiere. 16*

Hieremias. Ac rurſum lamentantur filii Iſrael, Ceruicibus noſtris minabamur, laſsis non dabatur requies. Atque crudeliſsimus ille Pharao, dum perdere conatur Hebræos, interdicta reſpiratione, continua operis perſeuerantia, miſerum populum excruciat, dicens, Vacatis otio. Qua impii Regis crudelitate maxime commotus
Exod. 5. Deus, atque ſi omnium grauiſsimum crimen eſſet, non miſereri populi nimium defatigati, & iam ad laſsitudinem deducti cogere vltra vires ad operam laterum ſine intermiſsione, decreuit Hebræos in libertatem vendicare, & de immani Rege tandem ſumere ſupplicium, multis patratis prodigiis. Hactenus enim nondum aliquod viderat æditum a Domino miraculum impius Rex Pharao. Hinc & præ
Exo. 20. cipit Deus, Sex diebus operaberis, & facies omnia opera tua, ſeptimo autem die Sabbathum Domini Dei tui eſt: Non facies omne opus in eo, tu & filius tuus, & filia tua, ſeruus tuus, & ancilla tua, iumentum tuum, & aduena, qui eſt intra portas tuas, &c. Hanc requiem eſſe laborantibus concedenddam docuit etiam ſupernus omnium rerum artifex dum lucem diuiſit a tenebris, & tenebras appellauit noctem, & lucem diem. Quamdiu enim operandum eſt? Reſpondeat Aſſertor noſter, Me oportet operari opera eius qui mi-
Ioan. 9. ſit me, donec dies eſt, venit nox, quando nemo poteſt operari. Noctem igitur a Deo legimus factam, vt homines in ea aliquandiu otio fruantur. Hinc & regius Pſaltes, Ortus eſt ſol, exibit
Pſa. 103 homo ad opus ſuum, & ad operationem ſuam, vſque ad veſperam. Non ergo facta eſt nox, vt homines laboribus conficiantur, ſed ad reficiendas ſomno vires, vt illæ ſuppetant ad repetenda opera intermiſſa. Adumbratum hoc etiam conſpicio pugna illa Herculis & Antæi gigantis, dum Antæus erat inter brachia Herculis ſurſum e terra leuatus, minimeque terram contingens, viribus deficiebat, quamobrem dabat o-

A peram, vt humi iaceret, terramque contingeret, quia terræ contactus reddebat amiſſum robur Antæo, vt rurſum renouata pugna cōgrederetur cum Hercule. Quid enim Hercules implicat, & ſignificat aliud, quam ſolem totum orbem ſplendenti ſuo lumine illuſtrantem? Hercules namque, vt affirmat Macrobius, dicitur, quaſi Heracleus, Græca vox ex his duabus, heras, idest, Iunonis, quod eſt aeris, cleos, ideſt, gloria, vel laus, & quæ alia eſt, aeris gloria, quam ſolis illuminatio? Hercu-
B les ergo quaſi Heracleos, hoc eſt, ſol totum mundum illuminans, tunc Antæum, ideſt, terram & accolas eius ad reſumendas vires, veluti e brachiis dimittit, cum eius abſentia terris obfundit tenebras noctis, in qua homines vacant labore, & lectis requieſcunt, vt ſomno refecti, robuſtiores reſurgant ad opera, quibus heſterna die intenderant. Et quamuis Deus famulis ſuis requiem concedat, dum illi inſeruiunt, & Diabolus omnino requieſcere prohibeat, ſine lachrymis dici non
C poteſt, quam plurimos inueniri Principis tenebrarum ſeruos, quibus Dominus per Iſaiam, veluti dolore affectus, condolenſque ait: Quieſcite agere peruerſe. Et apud Ezechielem, Hæc dicit Dominus Deus, ſi forte vel ipſi au- *Iſaias.* 1.
diant, & ſi forte quieſcant, quoniam Domus exaſperans eſt. Ipſi etiam ho- *Ezech.* 2.
mines terentes peccatorum ſemita ſuſpirant, & in gemiſcunt, Laſſati ſumus in via iniquitatis, & perditionis, ambulauimus vias difficiles: viam autem *Sapie.* 5.
D Domini ignorauimus. Demum & rurſum Iſaias ait, Onera veſtra graui pondere vſque ad laſsitudinem,

De vice Abis. Obſerua onus ſacerdotalis muneris æqua lance eſſe Regem Dauid partitum viginti quatuor familiis, nec vni familiæ pluribus diebus ſeruire in templo iniunxit, quam alteri, aut hanc, vel illam oneri exemit, & aliam pondere magis grauauit, æqua ſors laborem diſtribuit, pro vicibus ſuis omnes laborant. Omnis

quan-

quandoque laborare ceſſant. O commendandam Regis Dauid prudentiam. Nihil enim magis pacem oppugnat, quam acceptio perſonarum, indiuidendo laboris onere, & reddendo poſt laborem otio, Qui enim plus aliis laborant, iure optimo conqueruntur, & ægre ferunt, alios ſibi anteponi ad quietem, cum fuerint poſtpoſiti ad laborem. Fauus diſtillans labia tua, Sponſa, Quorſum vocem ſponſæ, & eius ſermones componit cum fauo cæleſtis Sponſus? num ſolum propter nimiam dulcedinem, quæ inuenitur in melle? Vlterius progreſſus, quid ſublimius inuoluit Deus, & ad contemplandam faui compoſitionem nos vocat. Tradunt Philoſophi de naturis rerum differentes, duplex eſſe genus apum, alterum ſine aculeo, corpuſculo maius ape mellificante, dicuntur fuci, hoc nullam operam præbet in faciendo fauo, imo conſumunt alimenta, quæ alterum genus apum ingenioſum ſeduloque in effingendo opere, congeſsit. Quamobrem ira commotæ laborioſæ, fures minime ferunt, ſed enecant, & extra aluearum eiiciunt. Ad hunc modum, ait ſponſus eſſe Eccleſiam, quæ fucos, hoc eſt, homines otioſos, nequaquam æquo animo ferre debet, ſed ad operam compellere: tunc enim dulciſsima eſſet inter labori manum admolientes confabulatio, & nulla amara oblocutio. Cernunt enim omnes in labore & otio pares: neminemque iure conqueri poſſe ob laboris, & otii inæqualitatem. Obſerua optimam apem eſſe D. Paulum, ſiquidem, & ipſe laborabat, ſe præbens ad labores ſubeundos in exemplum, & præcipiens cogendos eſſe ad laborem homines otioſos. Neque panem, inquit, gratis manducauimus ab aliquo, ſed in labore & defatigatione, nocte, & die operantes, ne quem veſtrum grauaremus, non quaſi non habuerimus poteſtatem, ſed vt nos metipſos formam daremus vobis ad imitandum nos, nam, & cum eſſemus apud

Cant. 4.

Plin. lib. 11.

2. *Theſ.* 3

A vos, hoc denunciabamus vobis, quoniam ſi quis non vult operari, nec manducet. Audiuimus enim inter vos quoſdam ambulantes in quiete, nihil operantes, ſed curioſe agentes, iis autem qui huiuſmodi ſunt, denunciamus, & obſecramus in Domino Ieſu Chriſto: vt cum ſilentio operantes, ſuum panem manducent. Hactenus Apoſtolus, & conſideranda ſunt ſingula eius verba, quæ expendere omittimus breuitatis cauſa. Animaduerte tamen, frater mihi, cum ait Apoſtolus: Neminem debere vacare otio, & omnes labore,

B Eccleſiam eſſe corpus myſticum, in quo pedes ſunt & manus, os, aures, oculi, vnumquodque autem horum membrorum ſuum peculiare ſortitur miniſterium, neque parem cuncta membra ſortiuntur dignitatem, & laboris modum, Sed diſcrimen eſt, ait Apoſtolus, Si totum corpus oculus, vbi auditus? ſi totum auditus, vbi odoratus? nunc autem poſuit Deus membra, vnumquodq. eorum, ſicut voluit. Exerceat ergo vnuſquiſque in hoc corpore myſtico ſuum peculiare munus pro ſua dignitate, laboret pro miniſterii qualitate.

C Aliter oculi, nempe, viri litteris inſignes corpori deſeruiunt: euoluendis enim libris nocturna, diurnaque manu incumbunt, Aliter guttur, ſcilicet, qui recitandis horis canonicis in choro noctu diuque vacant, Aliter pedes & manus operantur, videlicet, qui gubernandæ familiæ, & refectioni fratrum intendunt. Longo experimento didici, guttur, ideſt, qui decantandis diuinis laudibus in choro munus ſuſceperunt, ægre fere, non omnes guttur eſſe, hoc eſt, non intereſſe officio diuino.

D O deplorandam cæcitatem, ſi omnes reuoluunt libros in choro canentes, qui reuoluent libros Bibliothecæ ſacros? qui Euangelice declamabunt? qui dirigent in difficilem æternæ ſalutis viam? non ne hoc præſtant occuli, ideſt, viri litterarum ſtudiis ſe tradentes? Cæcum certe erit corpus, ne dicam moſtruoſum, ſi occulis careat

1. Cor. 12.

reat. Non poſſum non multis laudibus efferre religiones, varia nomina religioſis impartientes, cæterum quæ oculos præ aliis membris honorat,& obſeruat, hoc eſt, viros litteris præſtantes multo amplius ſuſpicio, & veneror; quod hi, ſtellaru m inſtar, in mediis ignorantiæ tenebris cunctam Eccleſiam illuſtrant, vt qua in cæleſtem patriam tenditur,agnoſcamus. Si Dominica religio non proſpexiſſet ingenti ſollicitudine oculis, iiſque colendis maxime non incubuiſſet, qui potuiſſet tot præclariſſima orbis lumina Eccleſię gignere? Albertum Magnum, D. Thomam, Vmbertum, D. Vincentium, & alios id genus innumeratos: quos ſilentio prætereo,& illuſtriſsimos reddiderunt multa ædita tantis viris digna volumina. Qui S. Benedicti & D. Bernardi religio ingentem Sanctorum Doctorum ſyluam D. Gregorium, D. Ildefonſum, & plus ſex mille viros, litterarum monumentis, & libris in lucé multis emiſſis præclaros ædere: ſi ad euoluendos ſacros libros,non ſolum non daretur tēpus eius filiis, verum & quodammodo cogerentur, nedum allicerentur. Prodeat etiam percolenda Seraphici Patriarchę D. Franciſci familia, quæ haud inferior in effingendis, & porrigendis oculis perſpicaciſsimis, lyncis inſtar, eſt fęcundiſsima. Demum omnes ſere religiones in hoc maxime ſtudium incumbunt: vt oculos nitentes efingant & excolant, ad illuminandam Eccleſiam; fere dico, nam ſi quæ,contemptis litterarum ſtudiis, poſt tempus choro dicatum, quod ſupereſt, non conſummunt in litterarum profeſsione, & in addiſcendis ſacris Scripturis: inuenies de eorum eſſe numero, quos nuper vocauit Apoſtolus, ambulantes in quiete, nihil operantes, ſed curioſe agentes. vt miſſa faciam multo peiora, oblocutionem, lites,rixas, æmulationes, exitiales minas miſeris prælatis, ſi conentur in officio continere otioſos, atque hinc ſubditos ad omnia vitia effręnes. Atque maxime nos in

A admirationem commendandum ſocietatis Ieſu famulitium rapit, quæ tot quotidie profert oculos, vt Argos totus oculatus, ad paſcendas Chriſti oues; eaſque ſeruandas, nenoxias & peſtiferas herbas depaſcāt vitiorū,cenſeatur. Sed ad id,vnde deflexa eſt, redeat oratio. Vnuſquiſq. igitur ad vicem quę illi obtigit in ſuo myſtico corpore,oculos conuertat, & ad eum modum ſe gerere ſtudeat, vt verum eius membrum eſſe iudicetur.

B *De vice Abia.* Hanc vicem certum eſt non eſſe primam, nec ſecundam, neque tertiam, ſed octauam. Ea enim ſors obtigit Abię inter viginti quatuor; vti diximus. Atque hic ſplendet diuinæ prouidentia, quia non elegit aliquam ex ſeptem prioribus vicibus, quę hac ratione præponendę videbātur ſorti Zacharię, quod priores erant. Merito igitur quęri poteſt, cur hanc octauam delegit Deus ad exordium reſtaurationis humanæ ſalutis prænuntiandum. Multa hic Philoſophantur ſancti Patres de hebdomade, & ogdoade. Dicunt enim hebdomade implicari vetuſtæ legis typum, & ogdoade,

C Euangelicam. Hactenus enim ſeptem dierum curriculo, quo hebdomade cōtinentur, Deus cuncta operatus eſt, atque die ſeptimo requieuit ab omni opere,quod patrarat: nunc autem octauo die, prætergrediens numerum ſeptenarium, videtur nouum agredi opus,longe excellentius, multoque præſtantius, generis, nempe, humani reparationem, quam nondum ſupernus rerum artifex admoliri fuerat di-

D gnatus. Igitur quamuis finem impoſuerat, & vltimam manum creationi vniuerſi die ſeptimo: nunc iuxta Iſaię oraculum, decreuit creare cælos nouos, & terram nouam Deus, ad eum modum perfecta, vt priora obliuioni tradantur, & nuſquam aſcendant ſuper cor humanum, Nouus enim dies *Iſa. 65.* ad hanc excellentiſsimam fabricam eſt a Deo fabricandus, dies videlicet gratiæ, qui octauus eſt appellandus, longo

go

A go poſt ſe relinquens interuallo numerum dierum ſeptenarium, adumbrantem Moſaicam legem, per quam nemini dabatur ęterna fęlicitas. Ergo quia tanto myſterio congruere videbatur octaua ſors ad oblationes ſacrificiorum conſtituta, vmbra exactiſsima legis Euangelicæ, ea octaua ſors electa eſt a Deo, inter viginti quatuor ſortes Sacerdotum, in qua incipiant reſerari noſtrę redemptionis myſteria. Nos tamen, licet minime contemnamus myſticam Scripturæ ſacræ intelligentiam, quod non ſolum ſancti Patres, & Eccleſiæ Doctores, in ea eruenda, non parum olei conſumpſerint, quemad- B modum eorum volumina teſtantur, verum & D. Paulus illa non ſemel eſt complexus miſſam facimus, & ſolum expendendo genuino litteræ ſenſui dabimus operam, atque ex ipſo litterali ſenſu philoſophabimur, quæ expectant ad inſtituendos mores, minime extorquentes literam: ſed ea tantum haurientes, quæ noſtri ingenii mediocritas, & ſatis antiqua, aſsiduaque, tum ſacrorum voluminum, tum auctorum lectio, Deo ſufragante, ſuppedit aue- C rint, & ex ampliſsima Scriptuæ ſegete demeſſuerunt. Igitur ſi quæras, quam ob cauſam Zacharias inter cęteros Sacerdotes electus eſt ad exordium ineffabilis myſterii incarnationis Verbi Dei? Reſpondemus citra myſticam intelligentiam, literalem amplectentes, quia cæteris vitæ ſanctitate præibat, vt mox dicturi ſumus. Tu igitur ſi vis a Deo honorari præaliis in officio, & munere tibi tradito, in hoc maxime ſtudium incumbe, vt tuis conſor- D tibus pręluceas in candore morum. Cur Dominus Petrum Apoſtolum præaliis euehit ad ſupremum Pontificis dignitatis apicem? certe quia cæteros Apoſtolos fide in Chriſtum antecelluit dicens, Tu es Chriſtus filius Dei viui. Quem locum exponens D. Hieronymus, ait, Mercedem recepit vera confeſsio. Cur Mariam Magdalenam plus honorat, quam ſororem eius Martham, & Phariſæum, qui Chriſtum inuitauerat? quoniam ſi obſerues quæ Magdalena egit, quæq. & ſoror, & Phariſęus, incolendo & diligendo Chriſto, iis præluxit.

Cæterum eſt & aliud multo præſtantius implicatum ſub his verbis. *De vice Abia.* Splendet, nempe, hic diuina prouidentia, quæ in diſtribuendis conferendiſque beneficiis, admirandum ſeruat modum, nam licet iuxta ſententiam D. Pauli, Dona diſtribuat, diuidens ſingulis prout vult, ſic diuidit, vt ſi aliquibus nonnulla negauerit, in aliosque ea conferat, aliis cumulat beneficiis eos, quorum videbatur oblitus, verbi cauſa, non dederat dominus familiæ Zacharię eſſe primam inter ſacerdotales, ſed octauam, & quis non videat honorabiliorem eſſe primam, qua priuatus eſt Zacharias, quam octauam. Is enim electus eſt a Domino, vt primus habeat cognitionem myſterii incarnationis Verbi Dei, & filium generet præcurſorem Domini, & prophetiæ munere decoratum: quæ beneficia nulla familia dignitate ordinis ante poſita ſuſcepit. Sic & Beniamin minimus natu inter filios Iacob poſtremus erat ortu, cæterum is minimus in conuiuio fratrum Ioſeph, quinque partibus excedit omnes fratres. Sic & Dauid minimus inter quatuor. fratres fortitudine præſtat, & electus eſt, vt congrediatur cum gigante Goliath, & auferat oppro- *Gen. 43.* brium ex Iſrael. Sed quæres, quid facturus eſt homo, vt iam quod deſpectus eſt primum in accipiendo mune- *1. Reg. 17* re a Deo, aliud mox de manu Domini ſuſcipiat, quo priori, qui ſuſceperat beneficium cenſeatur ante poſitus. Obſerua quid fecerit Zacharias, vade & tu fac ſimiliter, exequere pię tuum munus, eſto iuſtus, incede in omnibus mandatis, & iuſtificationibus Domini, viue ſine quęrela, & Deus tuus honorabit te, ſicut honorauit Zachariam. Quemadmodum ſi tres aut quatuor veniant coram domino ſuo, accepturi beneficium, ordine quodam illis diſtribuit

buit,& non omnia vni dat, cęteroſque vacuos dimittit, ſed cum in vnum contulit,mox donat & aliis, & ſi inſpiciat, omnes vaſa aſportare aurea, in quibus reponat quæ callaturus eſt, vnum autem illorum deferat vas mundius, & gemmis ornatius, hunc aliis antepomit, & prius recipit,quam alii. Ad eundem modum Zacharias præaliisSacerdotibus habebat vas cordis mundum, & multis margaritis virtutum decoratum: hoc rapuit diuinos oculos, vt cunctis aliis Sacerdotibus eum anteponeret: qui iam antea fuerant honorati, in ordine offerendi ſacrificia ſignificauit hunc in diſtribuendis muneribus diui-
2. num ordinem Zacharias: Vidi, inquit, ecce vir,& in manu eius funiculus menſorius, vt metieretur Hieruſalem, & videret, quanta eſſet eius latitudo, & longitudo. Nam quid eſt funiculus mēſorius, niſi diuina bonitas menſura quædam,in lapides viuos templi, puta in homines fideles, ex quibus conſtruitur Eccleſia, ideſt, congregatio fidelium,conferens diuerſa beneficia? Hoc ergo funiculo metitur dona danda Zachariæ Deus, qui iam pridem menſus fuerat familias præcedentes in honore familiam Zachariæ. Sed per pulchrius, & apertius hoc D. Ioannes in ſua reſerat Apocalypſi, Datus eſt, in-
Apo.11 quit, mihi calamus ſimilis virgæ, & dictum eſt mihi, Surge & metire templum Dei, & altare & adorantes in eo. Ecce, Zacharias pars eſt templi, imo ipſum Dei templum,dicenteApoſtolo, Tēplū Dei ſanctū eſt,quod eſtis vos,& ſacrificium offert. Dignus igitur eſt, vt Deus menſura honorifica donet oranti munera præaliis.

Et vxor illius de filiabus Aaron. Obſeruandus eſt loquendi modus, non enim ait, *Et vxor eius filia Aaron*, ſed *de filiabus*. Quo verbo implicat, minime fuiſſe ſteriles fæminas trahentes genus ab Aarone, ſed fęcundas iuxta illud Pſalmi, Vxor tua, ſicut vitis abundans in lateribusdomus tuæ. Vtriuſque igitur coniungis ſi conſideres maiores,

A inuenies prolificos, & minime orbos Nā Abias numeroſam habuit poſteritatem, vt iam diximus. Aaron etiam nunc legis, filias complures, etiam ad hanc generationem ſemper habuiſſe. Hoc autem ideo contexit S. Lucas,nequis opinaretur ſterilitaté a maioribus per poſteros deriuari. Sed cū hactenus omnes maiores Zachariæ & Eliſabeth non caruerint ſucceſſoribus,modo eos eſſe orbos, nequaquam vertendum eſſe vel conditioni maiorum, a quibus quaſi iure hæreditario hoc acceperint probrum,vel peccatis eorundem, cum
Pſalm.

B legamus eos eſſe iuſtos,& ſingulari pietate inſignitos. Erat quidem ingens dedecus apud veteres patres carere prole, bonorum hærede. Vnde Abraham ait domino, Domine Deus quid dabis mihi, ego vadam abſque liberis, mihi non dediſti ſemen. Et regius Pſaltes,Relinquēt alienis diuitias ſuas. Diſces igitur ex hoc loco non omnia pro votis ſuccedere ſeruis Dei, quantumuis impenſiſsime illi ſeruiant, & iuſti ſint. Quid charius & deſiderabilius hominibus locupletibus prole? Ea tamen
Gen.15

C carent Zacharias &Eliſabeth.Diſces etiam exhoc loco,frequenter poſteros carere, & priuari bonis, quæ multo tempore maiores habuerunt.Habuit Abias numeroſam prolem, habuit & Aaron, ac longa ſucceſsione deriuata eſt ad poſteros hæc fæcunditas. Cæterum Deus hanc generationis ſeriem interrumpit. Audis enim Zachariam & Eliſabeth carere poſteris. Nullus ergo fidat diuturnitati temporis, dicens, Iam olim a maioribus,hoc bonum familia mea poſſidet,durabit igitur in perpetuum. Heu

D quot hominum millia, ſi retro reſpicias,maximas adepti ſunt diuitias,quos nunc cernimus ad extremam redactos paupertatem. Sic regia potentia Dauidis & Salomonis peruenit ad pauperem fabrum Ioſeph.Nam quemadmodum Iacob, iam moriturus,commutauit manus, dum benediceret Manaſſem & Ephraim.Sic Deus mutare ſolet ſortem hominū, & quos antea diuitiis, & ho-
Gen.4

& honoribus cumulauerat, poſtea redigere in paupertatẽ & humi deiicere.

Et vxor illius de filiabus Aron. Locus iſte poſtulat, vt in memoriam reuocemus, quas præceperit Dominus fæminas tradẽdas in coniugio ſacerdotibus, nempe minime ſcortũ, & vile proſtibulum, neque repudiatam amarito ducendam in vxorem ſacerdotibus, ac ſummo ſacerdoti, inquit, virginem tantum accipiendam vxorem. Cum igitur legis eſſe filiã ſacerdotis ab Aarone genus trahentis vxorem Zachariæ multa diſces. Primum non accepiſſe vxorem imparem genere, & maiorum nobilitate, ſed ęqualem. Hoc vellem, aduertant homines, qui cum maiorum ſplendore ſint conſpicui, obcecantur diuitiis, & propter opes vxores ducunt genere inferiores, qui proculdubio potius videntur contrahere matrimonium cum nummis, quam cum fæminis: Lõge ſecus Zacharias, quemadmodum lamentandum eſt, & ægre ferenda coniunctio gemmæ cum vili luto: cum ea ſit auro potius intexenda: adeundem modum homo vel fæmina a maioribus trahens originem nobilibus, matrimonio copulatus cum ignobili, aut multo inferiori conditione, triſte eſt ſpectaculum, atq. hinc poſtea oriuntur rixe, lites, diſcordiæ contẽptus, & multa alia, quæ quotidie experiuntur, qui ad eum modum contraxere matrimonia. Vnde recte quidam interrogatus cum quanam fæmina deberet nubere? Reſpondit, non nubeas digitis, & nube pari. Nubere dixit cum digitis, qui lucri cauſa, nempe, ob diuitias, quæ digitis numerantur, duxit v-

Eccle.13 xorem, cum pari vero de genere, inferiorem ſuſciperet in coniugem. Omne animal inquit Eccleſiaſticus diligit ſimile ſibi, omnis caro ad ſimile ſibi cõiungetur, & omnis homo ſimili ſui ſociabitur. Componit ſcriptura ſacra homines ducentes originem a nobilibus parentibus cum auro & argento. Homines vero inferioris conditionis cum luto. Vnde ſtatua illa Danielis aureo conſtabat capite, quæ æque-

A ſtris claſsis, & nobilium virorum eſt ſymbolum quod pretioſius eſt inter metalla. Pedes vero lutei erant, ideſt infima hominum conditio confertur cum pedibus, quæ eſt deſpectior hominis pars, licet neceſſaria. Quis autẽ poterit efficere, vt lutum copuletur cum auro, & non facile vnũ ab altero ſeparetur? Hoc etiam & diuinus Plato implicauit, dicens, In generatione regum miceri aurum in generatione vero pauperum ferrum. Quis ergo non erubeſcit

B aurum intexere vili ferro, aut luto ſordido? Laudo & commendo viros pro viribus dantes operam, vt filii ad maiorem ſplendidioremque conſcendant, vt ita loquar, ſpheram: cęterum reprehendo qui familiæ decus ad inferiorem deprimunt, & humi deiiciunt, cuiuſmodi ſunt qui inferioribus ſuo genere ſe coniungunt. Pondus ſuper ſe tol- Eccle.13

let, qui honeſtiori ſe communicat & ditiori te ne ſocius fueris. Sacerdos igitur Zacharias non imparem, ſed parem

C ſuæ conditioni accepit vxorem, nobilem nempe, & a ſacerdote trahentem genus, quemadmodum & ipſe trahebat.

Vxor illius de filiabus Aron. Plures eſſe filias Aaronis commemorat Euangeliſta, & inter eas hanc vnam Eliſabet delegit Zacharias.. Quorſum putas præ cæteris hanc deligit, quoniam vitæ integritate, & moribus comendabilior, & continentior; quod, vt optime ait Gloſſa, filiæ ſacerdotum prop-

D ter dignitatem ſacerdotalem ac maxime de tribu Aaron, diligentius & honeſtius ſeruabantur. Prudencia hic Zachariæ eſt implicata in deligenda coniuge: non enim quamuis ſine delectu aſſumpſit, ſed quam ſciebat virtutum ſupellectile decoratam. Nihil enim nocentius vxore vitiis contaminata, ſicuti nihil preſtantius proba coniuge poteſt homini contingere. Exploratum enim eſt iam ab orbe condito, quantum mouerit primæ coniungis viro ſocietas illa, Adamum Genſ. 3.

nudauit, timidum reddidit, quærentem abſcondi a ſuo creatore, de-

demum eiecit de paradiſo voluptatis, & coniecit in lamentandam miſeriarũ abyſſum. Tunc Patriarchæ admonebant filios, ne ſine diſcrimine quamlibet ſibi coniungem copularēt, & in hoc maxime ſtudium incumberent, vt vxoribus candidis ornatis moribus iungerentur. *Gene.24* Sic Abraham iuramento aſtrinxit ſeruum præfectum domui ſuæ, ne acciperet vxorem filio ſuo Iſaac de filiabus *Gene.28* Cananæorum. Ipſe etiam Iſaac hoc ipſum *Deut.7* præcipit filio Iacob. Demum ipſe*3.Reg.11*met Deus prohibet filiis Iſrael, ſociare coniugia cum gentibus: & cauſam reddit, quia ſeducet, inquit, filium tuum, ne ſequatur me, ſed vt magis ſeruiat Dis alienis. Experimento hoc didicit rex Salomõ, cuius cor deprauatum eſt per mulieres, & auerſus a ſuo creatore, conuerſus eſt ad adorandos Deos gentiũ. Vxorem igitur delegit Zacharias, minime peccatis irretitam, ſed morum cãdore refulgentem, qui & non eſſet iugũ pluſquam ferreũ, ſicut vxor Iob, virum probris afficiens, & ſicut Michol deſpiciens virum ſuum Dauid, ſed eam, *Prou.18* inquam, elegit, de qua ait Salomon, Qui inuenit mulierem bonam, inuenit bonum, & hauriet iucunditatem a domino. Ac rurſum, Mulieris bonæ beatus vir: numerus enim annorum illorum du*Eccle 25*plex, mulier fortis oblectat virũ ſuum, & annos vitæ illius in pace implebit, pars bona mulier bona dabitur viro pro factis bonis.

Et nomen eius Eliſabeth. Iuſtum eſt, cum quis virtutum numeris eſt abſolutus, vel aliquas commendabiles eius actiones referimus, illius etiam referare nomen. Si quidem eorum nomina ſcripta ſunt in libro vitæ. Hinc S. Lucas ſcripturus dotes virtutum Zachariæ, & Eliſabeth, eorum pandit nomina: ſecus autē fieri debet, ſi peccata ſunt pandenda. Tunc enim nomina peccantium ſilenda ſunt. Sic Aſſertor noſter dixit, ſe tradendum eſſe gentibus, ſed id efflagitantibus Petro & aliis diſcipulis, minime voluit proditoris, nempe, Iudæ referare nomen.

A *Erant autem Iuſti ambo ante Deū, incedentes in omnibus mandatis & iuſtificationibus Domini, ſine querela*. Cõtexerat S. Lucas maiorũ Zachariæ & Eliſabeth ſplendorē generis, nunc internas & peculiares eorũ virtutes nobis obiicit cõtemplandas: vt vndequaque oſtendat, eſſe cõmendabiles, quæ quidē nobilitatis & virtutũ coniunctio admirãda eſt, & omnium oculos ad ſe capit. Quemadmodũ torques aureus magni æſtimatur, cæterũ longe pretioſior eſt, ſi peritus artifex cælet imagines, & purpureo, viri- B di, ac cæruleo illũ exornet colore. Hiſpane dicimus, *Eſmaltes de diuerſos colores*. Ad eundē modũ, Zacharias & Eliſabeth Eccleſiæ ſunt aurea pretioſiſsima ornamenta, ſi conſideres ingenuitatē generis. Cõuerte tamē mentis aciē ad virtutũ per pulchras imagines, ingenio, & manu ſuperni artificis, nempe Dei, dignas: & nihil mirabilius, pulchrius, & pretioſius eſſe deprehendes. Obſerua exactam iuſtitiæ vnicuiq. æqua lãce ius ſuũ tribuentis, ſub forma pulcherrimæ puellæ ſculptam, in annis Zachariæ & Eliſa- C beth. Contemplare rurſum puellã candidiſsimis mundiſsimiſq. veſtimētis intextis margaritis ſplendētibus, pede cõculcantem draconem, aſpirãtem per igne ſuccenſas nares & inflammatos oculos, tetrum fumũ, hoc eſt, diabolũ, vere & non ficte. Eſt autem pictura iſta. Sub altero vero pede habentem lupũ rapacem indutum veſtimētis ouium, ideſt, hipochryſim deteſtabilem ſanctitatis. Mox aſpice vitulũ fortē, celte miro artificio ſculptum, ſacerdotis optimi ſymbolum, cuiuſmodi fuit Zacharias. Intue- D re etiã leonē incedentem, ſecluſo omni pauore, *Prou.30* per omnes comendabiliũ virtutum actionũ tramites, iuxta illud, Leo fortiſsimus beſtiarum ad nullius pauebit occurſum. Obſerua etiam agnum manſuetudinem in auditam præferentem in hoc pulcherrimo ditiſsimoque Eccleſiæ ornamento: & in maximam admirationem raptus, magnifacies parentes Ioãnis Baptiſtæ. Hæc igitur ſunt, quæ perpaucis conplexus eſt S. Lucas, iuſtitiam

tiam, ſiue accipias quatenus virtus cõmunis eſt, ideſt, omnium morum integritas, ſiue quatenus peculiaris eſt virtus, ius ſuum vnicuique tribuens, ſyncerum virtutis candorem, execrantem fucum virtutis, nempe hipochryſim, feruorem ad in ſeruiendum Deo, pedes rectos & minime claudicantes in via mandatorum Dei, & iuſtificationum tramite, tollerantiam, longanimitatem, & patientiam. Sed ſingula verba expendamus.

Erant autem iuſti ambo ante Deũ. Conſueuit ſcriptura ſacra hac locutionis forma præteriti imperfecti indicantis modi, *Erant*, firmitudinem & conſtantiam in actionibus implicare: ſignificatque minime fluctuaſſe, aut nunquam reuocaſſe pedem a virtutis via. Sic & illud, Erat pernoctans Ieſus in oratione Dei; non dixit pernoctauit in oratione Dei. Hæc enim vox præteriti perfecti, Pernoctauit, non tantam inuoluit perſeuerantiam, atque hæc, Erat pernoctans, qua ſignificat, minime ab oratione tota nocte ceſſaſſe. Ad eundem modum illud Geneſ. Spiritus Domi ferebatur ſuper aquas, continuo perſeuerantes, & ſine intermiſſu actionis aerẽ fouiſſe aquas ſignificat. Sic & illud, Ecce quomodo amabat eum, firmam in amando perſeuerantiam includit. Deniq. hoc certiſsimum eſt ea locutionis forma. *Erant Iuſti*, implicari conſtantiam, quam vtiq. non implicaret, ſi dixiſſet. *Fuerunt Iuſti.* Tunc enim ſuſpicari quis poſſet, Zachariã & Elizabeth iuſtos quandoq. fuiſſe: cęterum interdum terga Iuſtitię vertiſſe. Primum igitur cõmendantur parentes Baptiſtę ob animi conſtantiam incolenda amplectẽdaq. iuſtitia. Loc⁹ communis eſt ad exhortandos homines ad amplectendam firmitudinẽ, & reprehendẽdos inconſtantes. Qui vicerit, inquit Apoc. faciam illũ columnam in templo Dei mei, & foras non egredietur. Quorſum vocat colũnam victorem? Certe ob firmam conſtantiam. Vnde ſubiungit, Quod nuſquã foras ſit egreſſurus. Quis enim nõ

Luc. 6.

Gen. 1.

Ioan.

Apoc. 3.

A videat, columnã nõ facile dimoueri a loco, in quo ſita eſt, totumq. ſuſtinere ędifficium? Sic & templũ Eccleſiæ Dei columnas habet, ſuper quas totum extruitur ędificium, nempe, viros animo conſtantes. Se ipſum Deus prębuit in exẽplum firmitudinis, vt & nos conſtantiã amplectamur. Dominus autem præcedebat filios Iſrael, ad oſtendendam viã per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis; quo nihil aliud ſignificat, quam conſtantiam Dei in du- Exo.

B cendo populo Hebræo, donec pertingeret terram Promiſsionis. Nos ergo non ſimus deſides ſed ſequamur columnam Dei, per diem; ne ſol nos vrat, & ſiſtamus gradum tentationibus impetiti. Per noctem etiam, hoc eſt, intribulationibus, quas noctẽ appellat & merito Scriptura. Cõuertam⁹ igitur oculos ad Deũ, qui inſtar igneæ columnæ, nos illuminare, & inflãmare intendit ad diuinum amorem, dum irruunt nocturnæ tenebræ. Eſt enim ignis amoris ſymbolum: vnde & in Apocalipſi, Quos amo, arguo, & caſtigo. Fecit Salomon in do- Apo. 3.

C mo ſua colũnas cedrinas, quæ minime vermium patiuntur iniuriã: ſic & Deus duas in Eccleſia fecit columnas, cedrinas quidẽ; quoniã a verme conſcientiæ non læduntur, *Zacariam* nempe & *Eliſabeth*; ideoque eos, inquit S. Lucas, eſſe Iuſtos. Si Iuſtitiam ſumas pro virtute, auaritiæ contraria, & reddẽte vnicuiq. ius ſuum; commendandi maxime ſunt ob ęquitatem, qua Sacerdotale munus exercebant. Si autem pro Iuſticia, quatenus omnes virtutes generaliter comple- 3. Reg. 7

D ctitur, obſerua locutionis formam. Non enim vt cunq. iuſtos eſſe, inquit, ſed *iuſtos ante Deum*, quæ verba emphaſim habent. Nõ enim erant iuſti ante homines tãtũ, quemadmodũ hipochrytę ſimulãtes ſanctitatẽ, vt aucupẽtur aurã popularẽ, in quos nõ ſemel diuino quodã artificio inuehitur Aſſertor noſter, deteſtans tã execrãdũ vitiũ, & acribus minis territãs eos, qui hac peſte laborãt. Hinc interdũ eos cõponit cũ ſepulchris de albatis intus ſolum continentibus oſ-

ſa putrentia & vermes exhalantes grauεolentiā. Interdum terret dicens, Væ vobis hipochritæ, &c. Interdū nos cautos reddit, vt obſeruemus, ne nos fuco ſanctitatis decipiant. Attendite a falſis prophetis, qui veniunt ad vos in veſtimentis ouium, intus autem ſunt lupi rapaces. Habent reges & principes aulęa ad exornandos parietes, ſerica & aurea. Habet & Deus ad ornatum templi ſui, animæ videlicet viri pii, & veri ac non ficti iuſti, ornamenta quædam aulæorū inſtar, virtutes nempe, quibus cor hominis decoratur. Non enim decet cæleſtis regis arcē carere id genus ornamentis, patientia, animi demiſsione, miſericordia ad ſubueniendum egenis, & aliis virtutibus. His ornarunt Zacharias & & Eliſabeth animum ad commouendū Deum, vt eorum dignaretur in habitare corda. Hi iuſti ſunt ante Deum, quoniam eos ſemper habet ante diuinos oculos. Habet & Sathanas princeps tenebrarum aulęa quædam, ad ornandam domum ſuam, confecta quidem expellibus ouinis & arietinis, quasquidem fuco quodam fuluo liniunt & colorant homines: & ad ſolis feruentes radios exponunt, moxq. auratæ cenſentur: cum minime aurum habeant, ſed tantum fucum quodammodo referentem aurum, Hiſpane dicūtur *guadameciles*. Sunt igitur hypochritæ *guadameciles*, ait Chriſtus, confecti ex indumentis ouium, quas publicitus fucant ſpecie ſanctitatis, vt habeantur iuſti: cum multis peccatis ſint contaminati: quibus diabolus ornat animam peccatoris, vt in ea quieſcat & habitet. O deteſtāda aulęa, & maxime fugienda, quoniam veneno peſtifero draconis inferni homines inficit, aut ſi non inficit, ſaltem ſtudet decipere: ideo attentos vult Deus nos eſſe, ne decipiat nos. Adumbrauit & hoc ſatis acute Apocalypſis, Vidi, inquit, aliam Beſtiam aſcendentem de terra, & habebat cornua duo ſimilia agni; & loquebatur ſicut draco. Quid enim aliud amplius ſignificat Beſtia aſcendens de terra, quā hypochritam, qui cum ſanctus & iu- *Apo. 13.*

A ſtus cupiat iudicari, aſcendit de terra, hoc eſt, videtur nihil quærere quod terram ſapiat, terrā derelinquere credis, & vix eam contingere, orat, ſe demittit, oculos leuat in cælum: cęterum non illuc tendit, ideo dicitur aſcendere de terra, ſed quo vadat ſubticetur, cenſes viuum eſſe Agni Dei exemplar, duo habere cornua Agni, nempe, declinare a malo, & facere bonum, vel duo cornua agni ſunt duo legis diuinæ teſtamenta. De his enim quæ prophetæ & Euāgelia docent facienda, videtur diſputare, atq. ſi in eas actiones velit ex animo incūbe-
B re: cæterū fallere homines ſtudet quadam ſimulatione. Vnde Interlinearis eleganter in hunc modum expendit, cornua ſimilia agni ſunt: quia ſi quid boni in eis videbitur, ſimulatio erit, & ſi attēdas eius vocem, loquitur vt draco, hoc eſt, iuxta Interlinearē & peregregie, omnes modos decipiendi inuenies. Nō ſic ſancti Zacharias & Eliſabeth, ſed aſcendunt de terra in cælū, veri ſunt agni Dei imitatores, ideoq. iuſti ante Deū, & non coram hominibus tantum, ſicut
C hypochritę faciunt, de quibus ait Apoſtolus, Habentes quidē ſpeciē pietatis, virtutē autē ei' abnegātes & hos deuita *2. Thi. 3.*

Erant ambo iuſti ante Dominū. Si phraſim Hebraicā obſerues germanus huius loci ſenſus eſt, Erāt ſanctiſsimi. Quę enim vult amplificare Hebraicus ſermo & magnifacere adiuncto, hoc nomine Deus in caſu obliquo amplificat, & auget. Vt, Iuſtitia ſicut montes Dei, ideſt, maximi montes. Cumq. viderent filii Dei filias hominum, filios Dei appellat *Pſal.* gigantes & homines procera ſtatura, ſic *Geneſ.*
D & illud Eſau erat venator corā Domino, ideſt, maximus venator. Igitur iuſti *Genes.* ante Deum dicentur maxima ſanctitate exornati. Et quoniā poſſet quis quærere in quo conſiſtit hęc maxima ſanctitudo, aut eſſe iuſtos corā Dño? Per docte hoc referat S. Lucas ſubiungēs quæ ſequūtur verba. *Incedētes in omnibus mandatis & iuſtificationibus Domini, ſine querela.* Sunt enim hæc priorum declaratio, & veluti pulcher commentarius

tarius imitatus ſane Scripturæ loquendi modum, quę ſolet mox apertius aliis verbis ſignificare, quę prius dixit obſcura. Vt, Hic accipiet benedictioné a Domino, quid ſit accipiet benedictionem a Domino, ſtatim ſubiungit, nempe, miſericordiam a Deo ſalutari ſuo. Sic & illud Iſaiæ, quã ſpecioſi ſunt pedes euãgelizantium pacem, quid ſit pacem euãgelizare, referat ſequentibus immediate, euangelizantium bona. Idẽ ergo eſt euangelizare pacẽ, & Euangelizare bona. Ad eundem modum ſuam mentem aperit S. Lucas, & quid voluerit dicere in his verbis, *Erant ambo iuſti apud Deũ*, ſequentibus explicat, ac ſi dicat, Iuſti erant ante Dominum, quia *incedebant in omnibus mandatis & iuſtificationibus Domini*. Eſt veruntamen expendendum quid vocet mandata, quidq. iuſtificationes. Sancti Patres, quos ſuſpicere ęquũ eſt, in explanatione diſſentiunt. D. Ambroſius, & Venerabilis Beda, quos multi ſequuntur, *mandata* appellant pręcepta diuina & cæleſtia: *iuſtificationes* vero ad munus iudicandi referunt. Verba horum patrum ſunt, Prius *mandatum*, ſecundo eſt *iuſtificatio*. Cum enim mandatis cęleſtibus obedimus, in mandatis Dei incedimus. Cum recte & congrue iudicamus, tenere Domini iuſtificationem videmur. Quodammodo videtur hęc explanatio ex torta, ſaltem penes verbum, *In iuſtificationibus*. Nam Eliſabeth, quę fęmina erat, quomodo poterat exercere munus iudicis, dum id ſibi vendicet ſacerdotale officium, quod minime competit in fęminas? Sacerdotes aliquod iudicium ſubire munus, ſatis aperte docent Biblia ſacra. Apud Le-

Leui. 13.

uiticum legimus, iudices eſſe conſtitutos ad dignoſcendam lepram, & damnãdos teſtes falſos. Et apud Deuteronomium, vt multa omittamus ad hanc rem citare teſtimonia. Cęterum fęminis nuſquam legimus id eſſe conceſſum. Cum igitur dicat S. Lucas, ambos *incedẽtes in iuſtificationibus*, virum & vxorem, minime videtur ſumi poſſe iuſtificationem pro actu iudicandi, niſi dicamus,

A ea tempeſtate contigiſſe quæ noſtra cõtingere videmus, vxores nempe iudicũ, in ferenda ſententia ſuper quamcunq. litem haud parum conducere, quoniam vel minis, vel precibus trahunt quo volunt viros ſuos: tanta eſt in ſuadẽdo vel diſſuadendo fæminarum vis. Sic legimus vxorem Pilati, nuncio ſolum miſſo & interpoſito, allexiſſe animum viri ad fauendum Chriſto: quamuis quis dicere poſſet, Eliſabeth inceſsiſſe in iuſtificationibus Domini, vna cum viro ſuo,

B quoniam virum hortabatur & ſuadebat vt ſuum ius vnicuiq; ſeruaret. Exemplũ præbet Eliſabeth fęminis maritatis imitandum hortandi viros ſuos, ne quemquam contra iuſtitiam damnent. Lyranus ſecus expendit, & diſtinctionem aſſignat inter mandata & iuſtificationes, in quibus incedebant. In mandatis, quãtum ad obſeruantiam moralũi præceptorum. In iuſtificationibus autem, quãtum ad obſeruantiam cęremonialium. Quę explanatio mihi minus arridet: cũ non citet teſtimoniũ Scripturę, neq. reddat rationem, quibus hoc diſcrimen fulciatur mandati, & iuſtificationis. Hic igitur locus, niſi mea me fallit opinio,

C ad hunc modum eſt diſpungendus, *Incedentes in omnibus mandatis*. Quamuis D. Ambroſius dicat, tunc nos in mandatis Dei incedere, cum illis obedimus, & ita ſit, nõ tamen totam exhauſit mentis Euangeliſtæ conceptionem hæc interprętatio. Sed vlteri⁹ progreſſ⁹, quid altius implicat hoc loquendi tropo S. Lucas, videlicet, ingentes feciſſe progreſſus in adimplendis quibuſuis mandatis diuinis, ſemperq. profeciſſe in via mandatorum & iuſtificationum Domi-

D ni, Atq; elegãter ait, *incedentes*. Nam qui incedit, non ſiſtit gradum: alioquin ſtare diceretur, nõ incedere, neq. retrocedit, ſed vlterius tendit. Imitãtur namq. Ezechielis animalia; quæ cum ambulabant non reuertebantur, quemadmodum mulier Loth, quæ conuerſa eſt in ſtatuam ſalis. Sicut terra deorſum deſcendit, neq; quieſcit, donec centrum cõtingat. Ita viri pii nuſquam quieſcunt,

donec perueniant ad Deum animarum cētrum. Sic, Paulus. Quę retro ſunt qui dem obliuiſcuntur, & ad priora extendit ſe ipſum, Titulus præfixus ſtēmatibus Caroli V. Imperatoris eſt, Plus Vltra, quem etiam ſibi vendicant viri pii: quoniam ſemper vlterius progrediuntur. *Erant ergo incedentes*, primum, vti diximus, hæc per præteritum imperfectū indicantis modi locutio, vti iam eſt obſeruatum, animi firmitudinem & conſtantiam in inceſſu complectitur. Deinde, non ait, in his, aut in illis mandatis eſſe incedentes, ſed in omnibus, quod per neceſſarium eſt ad conſequendam veram animi ſalutem. Nam qui cumq; totam legē ſeruauerit, ait D. Iacobus, offenderit autem in vno; factus eſt omnium reus. Qui enim dixit, Non mœchaberis, dixit, & Nō occides. Quod ſi non mæcharis, occides autem: factus es trangreſſor legis. Hinc verum eſt illud axioma philoſophorum, Omnes virtutes ſunt connexæ. Ergo & diuina mandata, quorum obiectum materia virtutum eſt. Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento, ait cęleſtis Sponſus. Quid ſunt murenulæ aureæ opere plectili factæ de filis aureis, Hiſpane dicimus *collar o cadena de oro*, qua ornatur collum? niſi diuina mandata, quæ argento teguntur, hoc eſt. Dei eloquio, Argentū enim vocat regius Pſaltes verba Dei. Eloquia Dei eloquia caſta, argentum igne examinatum. Experimur autem ex multis annulis fieri catenam auream, atq; ſi vnum apprehenderis anulum, totam ad te trahis catenam: quoniam ſe mutuo complectūtur annuli, ſic in viris piis inuenies, ſi aprehēderis obſeruantiam vnius diuini mandati, non ſecus atq; catenam obſeruantię omniū mandatorum ad te trahes, quoniam omnia ſeruant mādata. Habēt itaq; Zacharias & Eliſabeth à Deo Optimo Maximo hanc ex omnibus mandatis diuinis fabrefactam murenulam pectori & collo impoſitam: ideo obſeruat Euangeliſta, non ſolum hoc aut illud mandatum cuſtodiſſe, ſed omnia. Fecit patriarcha

Phili. 3.
Iacob. 2.
Cant. 1.
Pſal.

A Iacob chariſsimo filio Ioſeph tunicam polymitam talarem, maximum dilectionis indicium. Quid hæc tunica adumbrat multis variiſq; coloribus decorata, niſi animæ indumentū ex omnibus virtutibus contextum? Sic enim ait Apoſtolus, Induite vos, ſicut electi Dei, ſancti, & dilecti, viſcera miſericordiæ, benignitatem, humilitatem, modeſtiā, patientiam, &c. Hac pulcherrima veſte, atq; multis filis ſericis & coloribus confecta, quod electi erant & dilecti a Deo Zacharias & Eliſabeth, vſq; ad talos teguntur. O admirandum diuinæ dilectionis argumentum. Ideo ait Euangeliſta, B Erant incedentes in omnibus mandatis. Si conſideres diuerſas hominum ſortes, deprehendes, quoſdam vilibus indutos veſtibus, habere tamen chirotecis exhalantibus ſuauem odorem, Hiſpane *guantes de flores* manus circumtectas, cum detritis & ſordibus ſint induti, Alios galerum pulchrum in capite, ſi cætera indumenta contempleris, ſatis humilia. Alios calceis recenter emptis ſolum gaudent, parui æſtimantes alia indumenta corporis. Adeundem modum C inuenies in Eccleſia quoſdā liberales & profuſos ſui ad eleemoſynam. Iſti manus ornant veluti chirotecis per gratis Deo, cum ſi ad alia corporis mēbra cōuertas aciē, ſordidis indutos inuenies. Sunt enim vitiis & peccatis implicati laudo, & commendo manus huius, & non deſpero aliquando candidis veſtibus aliarum virtutum induendū. Deus enim qui dignatus eſt donare chirotecas, donabit ſpero, & alia virtutum ornamenta. Sunt qui habeant pedes calceatos, nempe qui ad audiendas Euan- D gelicas conciones feruentes confluunt ad Eccleſiam, ſpero, quod aliquando & aliis ordinādi ſint ſpiritualibus veſtimētis: ideo hortor, vt perſiſtāt in audiēdis declamatoribus, &c. Demū Zachariam & Eliſabeth eſſe omnibus virtutum ornamentis decoratos, implicant hæc verba *Incedentes in omnibus mandatis*. Obſerua, per modeſte locutū Euangeliſtā. Poterat enim dicere, *currentes erant in*

Gene. 37
Coloc. 3.

omni

omnibus mandatis,ſic enim David ſibi arrogat cucurriſſe, Viam mandatorum cucurri,cum dilataſti cor meum.Et Spōſa,Trahe me poſt te,curremus in odorē vnguentorum tuorum. Ipſe etiam Apoſtolus,ſe ait,cucurriſſe. Quia non in vacuum cucurri,inquit. Atq; maximo dolore affectus, conqueritur de Galatis,quod pedem a virtutis via reuocaſſent,cū antea cucurriſſent, Currebatis bene, quis vos impediuit? Quinimo omnes hortatur ad curſum, ſic,inquit, Currite, vt comprehendatis.Cur ergo & de Zacharia & Eliſabeth non dicemus,erant currentes in omnibus mandatis?

Pſa.118. *Cant.1.* *Philip.2.* *Galat.5.* *1.Cor.9.*

Ad mores. Varias hauries ex hac locutionis forma obſeruationes ad morum inſtitutionem. Primum dum ait, *Erant incedentes*, implicat ingentē animi attentionē in adimplendis mandatis Dei, qui non vtcumque ea ad implebant, ſed quam exactiſsime & perfectiſsime. Dicere enim ſolemus,res magni momenti non feſtine faciendas, vt bene fiant, ſed pedetentim, & paulatim, Hiſpane, *Vamos poco a poco en eſte negocio,que es graue y de importancia,no le hagamos de priſſa.* Quoniam ergo peruigilanter incumbebant perficiendis præceptis diuinis, & ea in re non oſcitanter ſe gerebant: vſus eſt hac loquendi forma. *Incedētes*, potius quam currentes. Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamētis,filia principis,ait Sponſus,& non,quam pulcher eſt curſus tuus,nam greſſus nomine,prudentiam & vigilantiam ingrediendo cōplectitur. Inter omnia animantia vnus leo pedetētim graditur & incedit,& minime currit,ſi cernit ſe ab aliquo videri quod agnouit,ſignū eſſe timoris,currere,aufugere. Ne ergo quis arbitretur,eſſe timore affectum,aut quempiam metuere,pedetentim incedit leo. Tria ſunt quæ bene gradiuntur,& quartum quod incedit feliciter,leo fortiſsimus beſtiarum,ad nullius pauebit occurſum. Igitur leonum inſtar contemnunt diaboli occurſum; & ſic vacāt parentes Baptiſtę pręceptis Dei,vt quadam animi grauitate,certe commendanda,perficiant ad impletionem pręceptorum. Et quidem inuenies nonnullos incedentes in mandatis Dei,non tamen feliciter,ſed infæliceter,quod terga vertunt,& pedem referūt, ſi quiſpiam ſe obiecerit obuium: iſtos non leones, ſed lepores aut ceruos appella, cunctis animantibus formidoloſiores, quacumque enim tentationis voce & ſuggeſtione,non ſolum non incedunt, verum & viam deſerunt. Secus Zacharias & Eliſabeth quam fæliciſsime incedunt, erant quippe leones, quibus a natura inſitum eſt, vt nemo pauorem illis incutiat.

Cant.7. *Prou.30*

Præterea, *incedentes* dixit,& nō dixit currētes, quoniam conſiderauit,conditionē ſtatus,nempe,eſſe matrimonii legibus addictos, quæ quidem leges,quoniam graues ſunt, minime permittunt hominem, cuius humeris ſunt impoſitæ currere,ſatis eſt,ſi poſsit incedere in mandatis domini. Cura enim & ſolicitudo domus ſunt impedimento, quo minus poſſint ardenter in ſeruire Deo. Hinc Apoſtolus, Qui cum vxore eſt, ſolicitus eſt, quæ ſunt mundi, quomodo placeat vxori,& diuiſus eſt. Hoc vellem, attendant viri vxorati, & maritatæ fæminæ,tradentes obliuioni liberorum curam,& domus ſuæ gubernationem, vt rerum cæleſtium vacent contemplationi, & in via mandatorum Dei dicantur currere,non obſeruantes, cum ad eum modum ſegerunt, dum putant ſe currere,retrocedere, tantum ab eſt quod incedant, contenti ſint inceſſu, nolint currere. Docet hoc Patriarcha Iacob,nam dum hortaretur Eſau, Gradiamur ſimul, eroque ſocius itineris tui,reſpondit Iacob, Noſti domine mi, quod paruulos habeant teneros, & oues & boues fętas mecum,quas ſi plus in ambulando fecero laborare,morientur vna die cuncti greges, præcedat dominus meus ante ſeruum ſuum, & ego ſequar paulatim veſtigia eius, ſicut videro paruulos meos poſſe. Ecce ſanctus Patriarcha non deſerit paruulos & familiam, ſed paulatim incedit vna cum illis

1.Cor.7. *Gene.33.*

illis iuxta paruulorum vires, & ſi feciſſet ſecus, crudelis eſſet iudicandus, ſicut proculdubio ſunt, qui, contempta familiæ ſolicitudine, ſe totos dedũt meditationi, & nõ proſpicere alendis filiis & vxori, Lamiæ nudauerunt mammã, lactauerũt catulos ſuos, filia populi mei crudelis, quaſi ſtrutheo in deſerto: ad hæſit lingua lactentis ad palatũ eius in ſiti: paruuli petierunt panem, & nõ erat qui frangeret eis. Componit vates Hieremias, multis lachrymis circunfuſus homines ſpecie quadam ſanctitatis & pietatis, non intendentes filiorum educationi, cum ſtruthione animale inter cæterá animãtia maxime obliuioſo, quod ponat oua & abſcondat in arena, dimittatque, neque amplius eſt ſolicitá de fætu ouorum, neque de pullorum eductione, ad hunc modum prolem & domum obliuioni tradentes, atque ſi prolem non genuiſſent, & domum non ſuſcepiſſent gubernandam; Deo non eſſent rationem reddituri familiæ ſuæ, qui crudeliores iudicandi ſunt lamiis beſtiis crudeliſsimis: iſtæ enim filios ſuos non contemnunt, ſed alunt eos, & nutriunt.

Hiere. 4.

Præterea, ſi ætatem obſerues Zachariæ & Eliſabeth, deprehendes, iam attigiſſe ſenectutis annos. *Proceſſerant* inquit S. Lucas *in diebus ſuis*, ſatis igitur erat ſenibus incedere, non enim prę ętate imbecilla & elanguida poterant currere. Hoc animaduertãt, qui ſenes præmunt, & ab eis exigunt, quę vires robuſtæ iuuenum vix præſtare poterunt, ferrum videmus vetuſtate conſummi, & animalia minime poſſunt fætum ædere, quæ ſeniũ attingerunt ætatẽ. Quis ergo e ſenibus extorquebit opera, quæ eorum vires ſuperant? Docet Eccleſiaſtes, aliquid condonandum ſenibus, neque ab illis exigendum, quod a viris ętate vegeta conſtantibus. Memento, inquit, creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ, antequam veniat tempus afflictionis, & appropinquent anni, de quibus dicas, non mihi placent, &c.

Eccle. 12

Erant incedentes in omnibus mandatis. Inferunt nonnulli ex hoc loco, hominem viuere poſſe in hoc mundo citra culpam & ſine omni peccato. Qui enim in omnibus mandatis incedit, videtur minime peccatis eſſe obnoxius, cæterũ, vt probat D. Auguſtinus, Epiſt. 95. perperam hæc verba intellexerunt, quinimo, vt mox dicturi ſumus, ſatis aperte hic locus indicat oppoſitum, hominem, nempe, quantumuis iuſtum labi poſſe in peccatum, nam propterea poſtea quam dixit. *Erant incedentes in omnibus mandatis*, quod ſuperare videtur vires humanas, ſubnectit, Si fregerit quis mandatum aliquod, quid illi agẽdum ſit, quærere videlicet iuſtificationem & expiationem, propterea poſt mandatorum impletionem, iuſtificationem appoſuit. Vnde Salomon ait, Non eſt homo, qui non peccet. Et S. Iob. Nũquid homo Dei comparatione iuſtificabitur? aut factore ſuo purior erit vir? Ecce qui ſeruiunt ei, non ſunt ſtabiles, & in Angelis ſuis reperit prauitatem. Quanto magis qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, conſumentur, velut a tinea? Optime coniecit oculos, tum ad ſpiritus angelicos, tũ in fragilitatẽ humanã, ſumpto argumẽto a maiori, coniũgit quid agebant, nempe vulneri culpæ apponere medicinam, quæ iuſtificatio eſt. Conſiderauit enim S. Lucas, hominem nequaquam omnia poſſe fugere peccata, atque ita docet ſchola Theologorum, tum ratione, tum ſcripturæ teſtimoniis ſuffulta, ſi enim qui adamantini ſunt, cuiuſmodi ſunt Angeli, lapſi ſunt, qui vitrei ſunt, imo vitro longe fragiliores, qui lutei, & terreni, atq; homines, quid mirum, ſi ſordes contrahant peccatorũ, & puluere culparum conſpergãtur? Vnde peruenuſte ſubiungit collationem tineæ: nam quemadmodum tinea gignitur in panno, licet in theca recludas, & ſerues: ſic naturæ noſtrę lapſæ contingit, vt minime poſsit eſſe immunis a peccatis omnibus, quantumuis ſtudeas fugere peccata, licet enim hoc aut illud, imo ſingula vitare poſsit homo, ſi ſigillatim facias inductionem: ab omnibus

Iob. 4.

3. Reg. 8.

nibus tamen minime ſe poterit eximere, inquit D. Thomas. Merito igitur, poſtea quam dixerat, incedentes in omnibus mandatis, veluti reſpondens tacitæ obiectioni, ſi prę fragilitate, quid committebant contra pręcepta Domini, ſtatim non trahebant moras, aut procraſtinabantur, ſed quam cito iuſtificabantur. Eſt enim tam peſtiferum peccati venenum, vt minime differenda ſit eius iuſtificatio. Hanc explanationem videtur amplecti interlinearis nam his duobus verbis *Iuſtificationibus Domini.* Super poſuit hæc verba, Non quod non peccauerint, ſed quia per gratiam Dei abluti, peccare deſierint. Et obſeruanda ſunt dicta verba interlinearis, quia perquam docte quid implicet hæc vox iuſtificatio penes rationem formalem iuſtificationis, aperuit, nempe Dei gratiam: nam licet duo inuoluat hæc vox iuſtificatio, expulſionem videlicet culpæ, ſiue remiſsionem peccati, & infuſionem gratiæ: non tamen denominatur, vt ita loquar, a remiſsione culpæ, aqua incipit, ſed a gratia, ad quam terminatur, quemadmodum dealbatio non anigiore, ſiue medio colore, vnde incipit, ſed ab albedine, ad quam terminatur, accipit denominationem, qua dicitur dealbatio. Si autem vlterius præmas inquirens, quænam ſint iſtæ iuſtificationes Domini, quibus dabant operam parentes Baptiſtæ. Erant ne actiones aliquæ externæ, aut internæ, ſicuti vacare candidis virtutum actionibus, aut male actorū pęnitere propter Deū? Reſpondemus, in ſacris Biblijs frequēter ſummi pro eodem præceptum Domini, & mandatum Domini, & iuſtificationem etiam Domini, quamuis relationem quandam dicat iuſtificatio ad Deum, qua homo redditur gratus Deo: quam non implicat mandatum, ſiue pręceptum. Sic paſsim inuenies vſurpatum apud regium Pſaltem, Vtinam dirigantur viæ meæ adcuſtodiendas iuſtificationes tuę, Ac rurſum, Iuſtificationes tuas cuſtodiam, non me derelinquas vſquequaq. Et, Conſilium meum iuſtificationes tuę. Quibus in locis, ac multis alijs certum eſt iuſtificationem ſummi pro lege ſiue mādato Domini, in hunc modum eſſe etiam hunc explanandum locum, quis dicere poſſet, coheratq; cū hac explanatione, quod nuper annotauimus de conſuetudine ſcripturæ, quæ ſequētibus verbis refert apertius, quod prius dixerat.

Pſa. 118.

A B C D

Ergo *Erant incedentes in omnibus mādatis,* Quid vocet mandata, explicauit, ſubnectens iuſtificationes, quia mandatum & iuſtificatio idem ſunt, cæterum hæc explanatio non cohęret, cum ſuperiori Interlineari, & noſtra, nempe, diſtinctum eſſe mandatum a iuſtificatione appellare rectum ac debitum ſeruādi, ſiue incedendi in mandatis Domini modum. Ac ſi dicat, Quam exacte & perfectiſsime incedebant in mandatis, atq; ad eum modum, vt iuſtificarentur eorum obſeruantia, poteſt enim quis; imo multi proh dolor ſic incedunt in diuinis præceptis: vt minime iuſtificentur, eſto pręceptum Dei adimpleant, & in adimplendo non committant crimē, ſiue culpā. Exempli gratia, Audit quis rem ſacram, diebus pręfixis, ſub reatu lethalis pęnę, adeo tamen tepide & indeuote, vt non mereatur, eſto pręceptū adimpleat, orat, ieiunat, &c. ita tamen remiſſe & oſcitanter, vt quam is incedat in mandatis, minime perueniat ad iuſtificationes Domini. Secus tamen multo incedēbant Zacharias & Eliſabeth in mandatis, ea nempe, religione & pietate, vt etiam attingerent iuſtificationes Domini, hoc eſt, gratiam conſequerentur. Optima certe eſt hæc explanatio: & ne quis exiſtimet eam a nobis temere excogitatam, viam nobis ad ſic explanandum aperuit Lyranus, qui diſpungens hunc locum, Facient filii Iſrael Phaſe iuxta omnes ceremonias & iuſtificationes eius, per iuſtificationes intelligit, quæ ſpectabant admodū comedendi agnū, ſcilicet, cū azymis, & lactucis agreſtib⁹, & aliis cōditionib⁹. Sic & hic, in iuſtificationib⁹, hoc eſt, omnia quę debebāt obſeruari incuſtodiēdis *Num.* 9.

datis ſpientiſsime obſeruabat. Nos etiã videamus, in quem modum Domini exequamur mandata, demusq; operam, vt eas comitetur iuſtificatio, & non culpa ſiue peccatum, ne conqueratur Dominus, & nobis obiiciat, Ne offeratis vltra ſacrificium fruſtra, incenſum abominatio eſt mihi: Næomeniam & ſabbatum, & feſtiuitates alias non feram, & cum extenderitis manus veſtras, auertam oculos meos a vobis, & cum multiplicaueritis orationem, non exaudiam: manus enim veſtrę ſanguine plenæ ſunt. Ac rurſum dominus, quare ieiunauimus, & non aſpexiſti, humiliauimus animas noſtras, & neſciſti? Ecce in die ieiunii veſtri inuenitur voluntas veſtia, &c. Nolite ieiunare, ſicut vſque ad hanc diem, vt audiatur in excelſo clamor veſter, &c. Hanc ob cauſam admonet D. Paulus, ne negligentes Deo inſeruiamus, aut ſocorditer, ſed vigilãter & diligenter, Has ergo habẽtes, inquit, promiſsiones, chariſsimi, mundemus nos ab omni inquinamento carnis & ſpiritus, perficientes ſanctificationẽ in timore Dei, Non dixit facientes, agnouit enim id non ſatis eſſe, ſed perficientes ſanctificationem, ablutis ſordibus peccatorum, ne exhorreat Deus, & faſtidiat opera noſtra. Hoc & regius Pſaltes poſtulat a Deo, Perfice, inquit, greſſus meos in ſemitis tuis, non dixit, fac greſſus meos, ſed perfice, ne eorum imperfectio auertat a me diuinos tuos oculos. Et in cãticis, vt nos alliciat Spõſa, ne imperfecte exequamur Dei mandata, noſtris oculis obiicit contemplandas manus ſponſi: vt ex earum contemplatione accendamur ad perficiẽda noſtra opera, imitantes eum, qui noſtri gratia, omnia opera ſua perfectiſsime condidit, Manus eius, inquit, tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis. Omnibus eſt exploratum, per manus, Dei opera ſignificari: quod manibus operemur; tornatiles vero dicuntur ob perfectionẽ. Quę enim torno fiunt, omni ex parte perfecta ſunt, aureæ vero dicuntur, tum ob valorem, tum ob charitatem, qua cuncta creauit Deus. Aurũ enim quod pretioſius ſit omnibus metallis, tum valorem rei, tum amorem implicat & charitatem, quę omnium virtutum excellentiſsima & maxima eſt; plenę dicuntur manus hyacinthis, qui aerei & cærulei ſunt, hoc eſt, obſerua cęlorum perfectiſſimam machinam, & tanto artifice dignã, innumeris ſtellis decoratam, quã in vſũ hominũ & eius vtilitatẽ fabricauit: quid perfecti⁹, quid melius excogitari poterat, ne dũ fieri? Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona. Igitur perfecti ſunt cęli, & terra, & omnis ornatus eorum. Cum ergo pulchritudinem & perfectionem manuum ſponſi depinxiſſet Sponſa, quid dixerunt filiæ Hieruſalem, tanta operum perfectione inflammatæ, non ſecus atque ardentiſsimis faculis? Quo abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum? Quo declinauit dilectus tuus, & quæremus eum tecum? Quo pacto quærendus erat ſponſus, & qua via tendendũ erat, quo abierat? Certe incedendo in omnibus mandatis, ita vt iuſtificationes inceſſum cõmitentur. Eſt quidem multis lachrymis deploranda noſtra oſcitantia, & vecordia, ad ſeruiendum Deo: heu proh dolor quam deſides ſumus, & imperiti artifices, Hiſpane. *Officiales remendones*, in implendis diuinis mandatis, quum ipſe fuerit oculatiſsimus & vigilantiſſimus in faciendis operibus creationis, quæ propter nos condidit. Olamẽtandã noſtram cęcitatem, debebat ne hanc Deo omnium rerum opifici tam imparem vicem reddere, vt pro perfectiſsimis operibus ſuſceptis, imperfectiſsimã Deo redderemus operam? Conſidera operum offerendorum Deo tuo, imperfectionem, orationem, ieiunium eleemoſynam, quam negligenter in has actiones, & in alias idgenus incumbas: et in lachrymas ſolutus, dices, Facti ſumus vt immundi, omnes nos, & quaſi pãnus menſtruatæ, vniuerſę iuſtitię noſtrę. Cęterum quod lamentabilius eſt, multoq; ęgrius ferendum, quam exactam diligẽtiam adhibeamus perficiendis operibus

Marginalia: *Iſa.* 1. — *Iſai.* 58. — 1. *Cori.* 7. — *Pſal.* 16. — *Cant.* 5. — *Gene.* 1. & 2. — *Iſai.* 64. — A — B — C — D

bus

bus, quibus principi tenebrarum ſeruimus, peccatis videlicet. Vtinam & parē impenderemus operam actionibus mādatorum Dei. Bone Deus, quam prudēter, quam attento animo opera mala abſoluimus, nihil ad eorum perfectionē deeſſe dices. Hinc Salomō inquit, Qui attonitis oculis cogitat praua, mordens
Pro. 16. labia ſua, perficit malum. Eleganter, licet paucis, perſtringit, quam acurata diligētia iniquus perficiat peccatū, quod animo conceperat. Primum oculos in terram defigit, ne aliquid aliud videat, quod obſtet, ne mens altius & ſubtilius exquirat, & philoſophetur, diſponens quæ ſunt neceſſaria ad perpetrandum peccatum. Hinc non ſemel, ſed iterum atq. iterum cogitat praua, antea quam ſtudeat perficere exterius, & dum attonitis oculis mente & corde reuoluit modū perficiendi, mordeat labia ſua, quod apertiſsimum indicium eſt profundiſſimæ cogitationis. Qui enim attentiſſimo animo aliquid meditantur, veluti ſui obliti, labia mordere ſolent, omnia autem hæc quorſum homo iniquus operatur? Ait Salomō, Vt perficiat malū. O ſtudium & curam deteſtandam. Quis Deo inſeruiens ad hunc modū, ad exequendum opus bonum cogitat, attentos habet oculos, mordet labia, philoſophatur, media inquirit, diſcurrit, & ratiocinatur? Omiſerandā ſortē noſtram, qui peccatū, cū res ſit imperfectiſſima perfectiſsime abſoluimus. Sic ędifica-
Gene. 11. tores turris Babylonicę, adeo erant anxii de perficiendo opere malo, vt dixerit Deus, Ecce cæperunt facere, neq. deſiſtent a cogitationibus ſuis donec eas opere cōpleant. Agnouit quippe Deus, hāc eſſe malorum hominū conditionē, vt perficiēdis malis, operā impēſiſsime vacent, neq. vnquā deſiſtant a cogitatione, donec malum opus perficiant.

Demū vt vltimam manū imponamus huic loco, *Incedentes in omnibus mandatis & iuſtificationibus Domini*, ſcias, iuſtificationes vocari cęremonias illas & ritus, hoſtias, & dona, quę Dominus fieri & offerri pręceperat ad expiationem

A peccati, & ingratiarum actionē pro beneficiis ſuſceptis. Multa hac de re inuenies apud Leuiticum, & librum Nume- *Leuit. 4.*
rorum, vt, Qui peccauerit per ignorantiam, & de vniuerſis mandatis Domini quæ præceperit, vt non fierent, quippiā fecerit: ſi Sacerdos vnctus peccauerit, delinquere faciens populū, offeret pro peccato ſuo vitulum immaculatum. Sic & pro variis peccatis varia inuenies hoſtiarum pro expiatione genera offerri. Aues, veluti turturē, & columbam: ani-
B malia, vt agnum, hædum, ouem, caprū, arietem, vitulum, &c. Igitur ſi quando prę humana fragilitate Zacharias & Eliſabeth delinquebant, ſtatim hoſtiis & ſacrificiis in lege ſtatutis, ſtudebant iuſtificari, neq. diu ſuas iuſtificationes differebant, Habebant ante oculos diuina mandata, habebant & iuſtificationes, in vtriſque incedebant. Exemplum itaque habes admirandum, ne animū deiicias, ſi lapſus fueris in peccatū. Peccāt enim viri iuſtiſsimi Zacharias & Eliſabeth, ſed obſecro, vt ſicut imitatus es eos in
C culpa, imiteris etiam in quærenda iuſtificatione, ne inſidieris, & quæras impietatē in domo Iuſti, neq. vaſtes requiē eius. Septies enim in die, hoc eſt, multoties in die caret iuſt⁹ & reſurget. Igitur *Prou. 24.*
ſi crebro cecidit reſurget, alioquin ſemel cadens, iaceret, & non ſurgeret. Mali autē ſecus cadūt, inquit Salomō, Vnde ſubiūgit, Impii autē corruent in malū, ideſt, diu permanēt in miſerando caſu ſuo: iſti ſub vexillo Satanæ ſua dederūt nomina, qui numquā reſurget. Ceciderūt primiparētes, ceciderūt & mul-
D ti alii viri iuſti, Dauid, Ioſias, Petrus, & alii Apoſtoli, ſurrexerūt tamē. Ne deſpōdeas animū, quantūuis grauiſsimis ſis ſceleribus irretitus. Deum habes miſericordem, qui non vult mortem peccatoris, ſed vt conuertatur & viuat. Si deſperaueris in die anguſtiæ, imminuetur fortitudo tua, inquit Salomon, Dies *Prou. 2*
maximæ anguſtiæ eſt homini, cum lethali ſe implicat crimine. Auertitur enim a Deo ſuo, incurrit eius iram, addicitur æternis ſupliciis, morte deniq. damna-

damnatur æterna; quid t. iſtius & acerbius poteſt miſero homini obtingere? Erit igitur hæc maxima anguſtia, committere peccatum. Ait tamen Salomon, in tanta anguſtia non eſſe deſperandū, atq. ſi non poſsit peccator miſericordiam impetrare a Deo ſuo, qui multus eſt ad ignoſcendum, & non lætatur in perditione peccatoris, ſed bono & forti animo ſit. Ait enim Deus apud Iſaiā, Si fuerint peccata veſtra, vt coccinum, quaſi nix dealbabuntur, & ſi fuerint rubra, quaſi vermiculus, velut lana alba erunt. Et apud Hieremiam, Tu autē fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuerterē ad me, dicit Dominus, polluiſti terram in fornicationibus tuis & in malitiis tuis, frons mulieris meretricis facta eſt tibi, noluiſti erubeſcere. Ergo ſaltē amodo voca me, Pater meus dux virginitatis meæ tu es. Nunquid iraſceris in perpetuum? Minime. Quinimo, vt inueniat drachmam, quam perdiderat, totam euerrit domum, & vt reducat ouem, quę perierat, & errauerat, circumit montes, donec eā inueniat, &c. In huius rei typum fecit rex Salomon mare æneum fuſile decem cubitorum a labio vſq. ad labium, rotundum in circuitu, quinque cubitorum altitudo eius, & ſtabat ſuper duodecim boues, quorum poſteriora intrinſecus latitabant vniuerſa, labiumq. eius, quaſi labium calicis, & folii repandi lilii. Quid enim mare adumbrat plenum aqua, niſi ſacramēta noui teſtamenti, quę ſuper duodecim Apoſtolos collocauit Aſſertor noſter, quoniā fuerunt primi ſacerdotes & miniſtri ſacramentorū, & ne timeas, & vereaAris accedere propter peccata tua. Profundiſsimum & capaciſsimū eſt, nēpe, quinq; cubitorum altitudine, in quo mari, ſi te mergas, totus aquis cooperieris: ne exiſtimes de futuras aquas ad abluendas ſordes tuas. Quinq praeterea cubitorum dicitur, quia quicquid ſordium cōtraxeris quinq. ſenſibus, aquis maris iſtius ablui poteſt. Latitudo decē cubitorum eſt, quoniam quicquid commiſſeris contra decem pręcepta Decalogi, proculdubio ibi mundabitur. Eſt autem rotundum, quod Dei virtute Sacramenta hominem expient. Eſt enim, iuxta Gręcos viros ſapientia pręſtātes, circularis figura, quæ omnium capaciſſima eſt, & cum careat principio & fine, atq. his careat Deus, merito circulū Deum adumbrare docuerunt. Præterea ſuper Apoſtolos ponitur hoc ſacramentorum mare, qui facies habent ad nos conuerſas, vt eos cognoſcas, Petrū, Matthęum, &c. & cum eos cognoueris aliquando peccaſſe, Chriſtum videlicet cum iuramento negaſſe, lucrum in telonio quęſiſſe, non animum deiicias, ſed ſperes te miſericordiam cōſecuturum, conſiderās, hoc mare fuſile eſſe, hoc eſt, charitatis igne fabricatum a rege pacifico Salomone adumbrante Chriſtum, qui obnixe te rogat, vt cum eo velis pacis fędus inire. Demum hoc mare quaſi labium calicis habet, & implicatur Chriſti Aſſertoris noſtri paſsio. Ipſe enim agonem ſuum calicem appellat. Patrem enim orat, Pater, ſi fieri poteſt, trāſeat a me calix iſte. Et diſcipulos interrogat, Poteſtis bibere calicem, quē ego bibiturus ſum? Et quoniā paſsio Chriſti, vt ita loquamur, valoris fuit infiniti, ideoq. de rigore Iuſtitiæ ſatisfecit ęterno Patri, in formam lilii repandi factū eſſe perhibetur: quod maximi cādoris eſt, ideoq. innocentiam & munditiem ſignificat Chriſti. Talis enim, decebat, vt nobis eſſet Pontifex, ſanctus, innocens, impollutus, ſegregatus a peccatoribus, & excelſior cælis factus, ait Apoſtolus. Quod ſi in veteri teſtamento, inquit D. Paulus, populus Hebręus habuit iuſtificationes culturę, per ſanguinem hircorum & vitulorum, quo cuncta aſperſa mundata cēlebantur. Et cum id genus iuſtificationes tantum eſſent ad emundationem carnis, vmbra ſpiritualis emundationis, adhuc tamen non oſcitanter, ſed cum ingenti animi feruore iuſtificari ſtudebant, adimplentes ritus & cæremonias in lege veteri præfixas. Nos qui adepti ſumus vmbræ lucem, & figuræ veritatem, ac non ſolum emundationem

Iſai. 1. Iere. 3. 3. Reg. 7. Heb. 7. Heb. 9.

dationem carnis, veruntamen verã animæ iuſtificationẽ, quanto feruentius & pientius debemus prouiribus dare operam quęrendis animarum noſtrarum iuſtificationibus? Quis non execrabitur torporem & deſidiam hominum collatam cum ſedula religione Zachariæ & Eliſabeth ad exequendam iuſtificationem? Dic ſodes, ſi nacti fuiſſent fęlicem ſortem noſtram ad conſequendam ſpiritus ſanctificationem parentes Baptiſtæ, quam pii, quam feruentes incederent in iuſtificationibus, quam non differrent iuſtificationem ſuam? Hoc igitur cõſiderãtes, chariſsimi fratres mei, mundemus nos ab omni inquinamento carnis & ſpiritus perficientes ſanctificationem in timore Dei. 2.Cori.7.

Sine quærela Lyranus expendit, quãtum ad obſeruantiam iudicialium quia pacifice, inquit, ad proximos ſe habebant, Gloſſa, *ſine quærela*: ad temperatam iuſtitiã refert. Commendantur autem Zacharias & Eliſabeth merito, ob hanc temperatam iuſtitiam, ait Gloſſa: quoniam plerunq; durior iuſtitia, hominum quærelam prouocat. Vnde Apoſtolus, Prouidentes bona, non tantum coram Deo, ſed etiam coram omnibus hominibus. Et Eccleſiaſtes, Neſis multũ iuſtus. Deſumpſit autem ex D. Ambroſio licet non nihil amplius addat, *ſine quærela* factum externũ implicare ait, ad eum enim modum viuebant, vt nullus conquęri poſſet de illis. Vnde ſubiũgit, Nulla ergo quærela eſt, vbi & mentis bonitas concordat & facti. Addit etiam D. Ambroſius, *ſine quærela*, ideſt, iuſte. Poteſt enim aliquis id quod iuſtũ eſt, exequi iniuſte. Nam ſi eſſet, vt iuſtum iniuſte faceres, nunquam dictum eſſet, iuſte quod iuſtum eſt, exequeris. Tunc autem iniuſte fit iuſtum, cum mãdata & iuſtificationes Dei iactãtię cauſa facimus, aut alia quæcunq. non placens Deo boni operis cauſa, præcedit. Hanc eandem explanationem complectitur Origenes. Eſt autem pro his duabus vocibus, *ſine quærela*. vna tantum vox, ſiue dictio, ἄμεμπτοι quod eſt, irre-

2.Col. 8
Eccle.7.
Deut.16

A prehenſibiles. Interpres autem vulgatus vertit, *ſine quærela*, & eodẽ recidit, quãuis anceps eſt ſignificatio huius vocis *ſine quærela*. Poteſt enim ſumi actiue, & erit ſenſus, quod de nemine quęrebantur Zacharias & Eliſabeth: quantumuis iniuriam inferret, & contumeliis afficeret, quod admirandam tollerantiã & longanimitatem implicat ſtupendã, quam viri locupletes & ingenuo genere nati, ac iudicum obeuntes munus, cuiuſmodi erãt parentes Ioãnis Baptiſtę, à ſuis animis longe relegant, & minime B æquo animo ferũt, opprobrii inuri notam, & vel minimam ſibi irrogari iniuriam. Poteſt etiam, *ſine quærela* accipi paſsiue, vt ita loquar, hoc eſt, nemo de ipſis quęrebatur. Res pene incredibilis quoniam, opes, nobilitas, & dignitas ſacerdotalis inuidioſæ ſunt: proculdubio & liuor, quemadmodum, & fulmina cacumina montiũ, in honoris vertice collocatos impetit; Huc igitur adeſte potentes diuites, huc adeſte maiorum genere illuſtres, huc adeſte, o iudices, tam C Eccleſiaſtici, quam ſæculares, vt diſcatis ſic viuere, & veſtrum exercere munus, vt nullus de vobis poſsit habere quærelam, iuxta illud Apoſtoli, Omnia facite ſine murmurationibus, vt ſitis *ſine quærela* ſimplices filii Dei. Et obſerua, vt magnifacias viuere ſine quęrela, nomen ab apoſtolo inditum Agentibus vitam ſine quærela, nempe filiorũ Dei, atq. non vtcumq. filios Dei eos appellat, ſed ſimplices filios Dei, quod emphaſim habet haud exiguã. Nam quid D poteſt eſſe pręſtantius & honoratius filio Dei? Igitur, atq. ſi dicat, viuẽtes ſine quærela eſſe, quoquo pacto, perfectiſsimos imitatores Chriſti, de quib⁹ nullus iure conquæri poteſt, eos vocat filios Dei. Inter apes, quæ regina eſt, caret aculeo, quo noceat, & vulnus infligat, atque ſi naturæ artifex inermem reddidefit, ad temperandam & frænandam regiam potentiam, quæ ſatis prona eſt, ad ſumendam vindictam de irrogantibus iniuriam, in quo maxime ſplendeſcit Chriſtus, qui cum pateretur non cõmina-

Gene.11.

minabatur; cum malediceretur, non maledicebat. Deniq. tanquam agnus occiſus eſt, & in aluecario Eccleſiæ, dum fingit fauum Euangelicæ doctrinæ, ſtimulo pungente caruit. Voluit alias apes cõſtituere in hoc aluecario regias ad fabricandos dulciſsimos tollerantiæ fauos; nihil enim dulcius & ſuauius, quã non reddere malum pro malo, & amaros gulæ flores conuertere in dulcorem mellis. Huiuſmodi apes erant parentes Baptiſtę, cupit & Apoſtolus, eſſe Philippenſes, hoc eſt, *eſſe ſine querela*. Qui inter viperas iter faciunt, anthidoto præmuniuntur, vt ſi momorderit, tiriacum hauſtum depellat a corde venenum. Quid impii ſunt? Reſpondeat Ioannes Baptiſta, Genimina viperarum, quis docebit vos fugere a ventura ira? Hoc nomine compellat filios Iſrael, quoniam pro iniuria quantumuis minima irrogata, euomebant vindictæ venenum, ſaltem viperinũ dentem opprobriorum infigentes, ſerui Dei patientiæ pharmaco muniunt corda, ne de illatis iniuriis cõquerantur. Quæmadmodum in Baleari inſula non inueniuntur venenatæ ſerpẽtes, neq. in Sicilia: ſic & animis amplectentibus tollerantiam, nihil nocet lingua mordax & venenata. Vas vitreũ vacuum ſi tetigeris, ędit ſtatim ſonum, at ſi liquore plenum ſit, quãtumuis ſemel atq. iterum tangas, non audies ſonum: ſic viri pii quoniam Deo pleni ſunt, inter opprobria, & iniurias non murmur reſonat, neque querimonia. Maledicebat Semei Dauid, & diuerſa in eum cõgerebat opprobria, Egredere, dicebat, vir ſanguinũ, tyrãnũ appellabat: at rex Dauid tacebat, Vnde in Pſalmo, Ego autem tanquam ſurdus non audiebam, & ſicut mutus nõ aperiens os ſuum. Neque permiſit Abiſai vindictam ſumerę
2. Re. 16. de Semei; quinimo dixit, Dimittite eũ,
Pſal. 37. vt maledicat. O admirandam Dauid patientiam, o pulcherrimum vas tollerãtia plenum, o regem apum carentem ſtimulo, hinc non profert neq. minimũ querelę verbum, tantum abeſt, quod vindictam ſumat. In templi Salomonis fa-

A brica, licet ex lapidibus dolatis atque perfectis domus illa ędificata eſt: dum extruitur, neque malleus, neque ſecuris, neq. aliquod ferramentũ eſt auditum. Tẽpla ſũt Dei viui viri pii, opprobria, contumeliæ, iniuriæ, inſtrumenta ſunt, quibus lapides dolantur: tunc autem lapides ſunt apti ad extruendum templũ Dei, cum affecti iniuria, neque verbum querelæ proferimus. Si tamen par pari referas, & pro maledicto & contumelia, maledicta & contumelias repẽdas:
B proculdubio, non ædificas abſque inſtrumentorum ſonitu domum Deo. Auditur querela? caue, ne fabrices calamum vacuum ſiue arundinem leuem, quæ domus eſt dęmonis adumbratũ in
Behemoth. Sub vmbra dormit, ait Deus Iob 40.
in ſecreto calami. Cur diabolus dicitur dormire in ſecreto calami? Certe homines iracundos, ad vindictam pronos, qui quocunque ex oris egrediente aere, verbo, videlicet, contumelioſo ſonitum ędunt, adumbrat Deus, quod calamus quacumque etiam tenuiſsima aura
C ſonet, & vacuus ſit. Non eſt tamen ſilentio prætermittenda animi parentũ Baptiſtæ magnitudo, quod cum ſub impio rege viuerent, ac innumeris flagitiis obruto, nequaquam impii regis exemplum eos illexit, vt de prauatæ vitæ inſequerentur eius veſtigia. Eſt namque ingens vis regum, ad alliciendos homines ad ſui imitationem. Vnde Sapiens
ait, Secundum iudicem populi, ſic & miniſtri eius, & qualis rector eſt ciuitatis, Eccl. 10 Mat. 2.
tales & in habitantes in ea. Ac rurſum illud, Regis ad imperium totus componitur orbis. Turbatus eſt rex Herodes,
D & quid inde? Turbata eſt & omnis Hieroſolima cum illo. Quemadmodum enim Cameleon aura ſolum nutritur & ad colorem rei, cui adheret, mutat colorem, vnde ſi ſuper croceum eſt, & ipſe redditur croceus, ſi nigro adhereat, nigrorem induit. Ad eundem modum ſubditi mores principum ſequuntur. Si rex ad libidinem eſt procliuis, & ſubditi aduenereram voluptatem ſunt effrenes, ſi luſor, & cuncti luſores. Cęterum

ruſ eſt,& ipſe redditur croceus, ſi nigro ad hereat,nigrorē induit. Ad eūdē modum, ſubditi mores principum ſequuntur. Si rex ad libidinem eſt procliuis, & ſubditi ad veneream voluntatem ſunt effrænes,ſi luſor,& cūcti luſores. Cæterum ea erat Zachariæ & vxoris eius cōſtantia, vt ſui regis impietate, neque latum vnguem deſeruerint virtutum tramitem. Tres hominum claſſes inuenies,quidam vitam agunt inter homines pios:& certe maxime reprehenſibile eſt,degere cum bonis & piis viris,atque eorum non imitari ſpectabiles mores, ne dicam portentum execrandum. Quemadmodum adamas proiectus in ignem quātumuis magnum,numquam caleſit,ſed ſemper friget: ſic & non nulli,licet cū viris charitatis igne ſuccenſis ſemper agant, minime ad virtutem amplectendam inflāmantur,eoſque frigore torpentes inuenies, ad exercenda bona opera. Et ſicut ſcarabęus,quantumuis inter odoriferos flores & purpureas roſas ſit incluſus, minime eas manducat,quinimo faſtidit,ac ſtercora quæritsſic iniqui,licet viuant inter viros virtute conſpicuos,nō carpunt fructus virtutum ſuaues,& odore admirabili perfundentes guſtum:ſed vitiorum ſtercore delectantur. O lamentandam hominum ſortem,ſicut & alii homines degētes cum iniquis, hi facile iniquorū imbibunt mores,quam obrē & eorū propter labendi periculum maxime fugiendum conſortium,ſi fieri poteſt,atque inter homines ſceleribus contaminatos viuere, & eorum non inſequi veſtigia, ſed virtutem amplecti cum Iob, Loth, &c. Hoc maxima admiratione dignum & multis laudibus efferendum. Sic cōmendatur ſanctus Iob. Vir erat in terra Hus nomine Iob, & erat vir ſimplex & rectus,ac timens Deū, & recedens a malo. Erat Hus terra multis peccatoribus oppleta, vbi non ſimplices, ſed duplici corde,non recti,ſed iniqui, non timentes Deum,ſed eum nihili facientes,non recedentes a malo,ſed malum denique complectentes. Cęterum inter tot homi- *Iob. 1.*

A nes vitiis multis implicatos,Iob vir erat, & ſimplex, & rectus, &c. Ad eundem modum D. Petrus commendat & Sanctum Loth,quod inter impios ac nefandos Sodomitas,pie & candidiſsime vixerit, Deus iuſtum Loth oppreſſum, a nefandorum iniuria, ac luxurioſa cōuerſatione eripuit. Aſpectu enim & auditu iuſtus erat,habitans apud eos, qui de die in diem animam iuſtam iniquis operibus cruciabant. Obſeruanda ſunt cūcta S. Apoſtoli verba, Aſpectu,inquit, & auditu:quoniam difficile eſt, & fere B impoſsibile agere cum malis, & candorem bonæ famæ non amittere. Vides etiam quæ ſit prauorum hominum conditio, iniuriis nēpe afficere bonos. Sic & in Apocalypſi laudatur Pergami Epiſcopus. Hęc dicit qui habet rompheam ex vtraque parte acutam, Scio vbi habitas,vbi ſedes eſt Satanæ,& tenes nomē meum,& non negaſti fidem meam. Certe magnum eſt habitare, vbi Satanas ſedet,& non,vbi tranſit, aut ſtat. Implicat enim,ſedere, illi maxime obtemperari,& regis inſtar, abſque contradictio C ne cuncta gubernare Satanam. Merito igitur commendatur Pergami Epiſcopus,quod vbi regnabat diabolus, ille erigens vexillum Chriſti, tum opere, tum voce profiteretur ſe Chriſti diſcipulum. Et D. Paulus miris laudibus Philippēſes cumulat ob eandem cauſam,& exhortatur,ne propter iniquorum mala opera deſerant bona. Omnia,inquit, facite ſine murmurationibus & heſitationibus,vt ſitis ſine querela, & ſimplices D filii Dei ſine reprehenſione in medio nationis prauæ & peruerſę, inter quos lucetis ſicut luminaria in mundo, verbum vitę continentes. Tanta eſt horum verborum maieſtas,vt cogat nos ea vel ſaltem paucis expēdere,omnia, inquit, non aliqua facite. Cū enim omnes ſunt effręnes ad patrāda peccata,& nulli virtutum actioni vacant, exanimant quo quo pacto viros iuſtos, vt quamuis non omnia adimpleant Dei mandata, contenti ſint, ſi vnum aut alterum præceptum ſeruent; quia ex collatione ad iniquos

2. Pet. 2. *Apo. 2.* *Philip. 2.*

quos nullum bonum operantes, vident ſe ſuperiores, & quodammodo iuſtificari poſſe. Subdit igitur D. Paulus, veluti calcaria acerrima, contra exempla malorum, quæ etiam pios commouent, vel ad imitãdum malum, vel ad obmurmurandum de his, qui mala committunt, vos non propterea ſatis eſſe arbitremini, aliqua bona facere. Omnia, adhortor facite, & neq. murmuratio de ore veſtro egrediatur: quod multis alios videatis ſceleribus contaminatos. Omittite falcem linguæ immittere in deprauatę vitæ eorum zizania: veniet dies, quando ea colliget Deus ad comburendum. Animo etiam eſtote conſtantes, non fluctuetis, & indubio ſitis, aut hæreatis. Fateor, ingentem eſſe vim ad alliciendum hominem, vt complectatur peccata, exempla obiecta multorum malorum operum. Regius namque Pſaltes eo maxime commotus ad imitationem malorum, inquit, Mei autem pene moti ſunt pedes, pene effuſi ſunt greſſus mei. *Pſal. 72.* Quemadmodum ventus aquilo frigore cuncta complet, & lucernas extinguit, ſic multorum mala vita oculis ſubiecta ad eorum imitationem hominem pertrahit, & ſpiritu at bona opere vel abigit, vel interimitur. *Cant. 4.* Vnde in canticis, Surge aquilo, hoc eſt, abi procul, ne frigore & torpore ad exequẽda Dei mandata afficias horti mei arbores, & ne extinguas lucernas de quibus admoneo. Sint lucernæ ardentes in manibus veſtris. *Luc. 12.* Vos autem, o Philippenſes mei, cõtinete lucernas bonorũ operũ, & premite, & ſtringite fortiter manu, ne decidãt & flante hoc peſtifero vento aquilone, circundate lucem, non ſecus atque chriſtallinis, vitreis laminis, animi firmitudine, ne mali operis, flatu intereat, aut aliquas ſordes contrahat. Lucetis enim ſicut luminaria magna in mundo, ideſt, ſol & luna, quæ, quanto maior eſt ventus, aquilo, tanto lux & ſplendor eorum redditur fulgentior & illuſtrior, Et quamuis radii ardentes contingant fętidum cænum, minime contrahunt ſordes, aut graueolentiam. Ad eundem modum vos licet in medio ſitis nationis prauæ & peruerſę, non tenebræ circundantes vos, obnubilent lumen veſtrum. Nam quemadmodum Genuenſes prope vrbem in mari habent pulchram & altam turrim, ſupra quam noctu ſemper ingens lucerna ardet, ad eam conuertentes oculos nautæ, agnoſcant, quo inportum optatum ciuitatis penetrare poſſint. Ad eundẽ modum vos Deus conſtituit veluti in loco ædito & eminenti, vt lumina ſitis, ne pereant peccatores, & qui luce carebant, ex luce veſtra ſuos animos accẽdant, & veſtri ſint imitatores.

Præterea, obſerua fælicem huius matrimonii ſortem. Non enim vnus coniugum iuſtus eſt, & alter iniuſtus, vnus incedit in mandatis Dei, alter in præceptis diaboli, vnus cum querela, alter ſine querela. *Iob 4.* Infelix enim coniugium eſt, ſi adhunc modum ſunt diuiſi coniuges. Longe tamen infælicius eſt coniugium, ſi neuter incedit inmandatis Domini, & vterque viuit cum querela, ita vt cuncti de illis querantur, aut alter de altero mutuo queratur coniuge. Zacharias & Eliſabeth, longe ſecus, ſic ſunt ſub iugo matrimonii, vt non iungatur aſinus cũ boue. *Deut. 22.* Ait enim Scriptura, Nõ arabis in boue mul & aſino. Vterq. bos erat, mundum animal, & ad ſacrificium Deo gratiſſimum. Vnde dicere poſſumus, In tribus beneplacitum eſt ſpiritui meo, quæ ſunt probata coram Deo & hominibus, concordia fratrum, & amor proximorum, & vir & mulier, ſicut Zacharias & Eliſabeth, ſibi bene conſentientes. *Eccle. 25.* Hoc vellem, præ oculis ſemper haberent coniuges. *Coloſſ. 3.* Viri, ne iuxta Apoſtoli præceptum ſint amari ad vxores, ſed eas diligant, ne querantur. Vxores vero, vt ſubditæ ſint viris, ſicut oportet in Domino. Ad relegandas longe ab vtroq. coniuge querelas, pientiſſime. D. Petrus modum viuendi, vtriſque præſcribit, Mulieres, inquit, ſubditæ ſint viris ſuis, vt & ſi qui non credũt verbo, per mulierum conuerſationem *1. Pet. 3.* ſine verbo, lucrifiant, conſiderantes in

timore

ſtram,quarũ non ſit extrinſecus capilla
tura,aut circundatio auri,aut indumẽti
veſtimentorũ cultus:ſed qui abſcõditus
eſt cordis homo, in incorruptibilitate
quieti,& modeſti ſpiritus,qui eſt in cõ-
ſpectu Dei locuples. Ac mox,ne omnia
verba Apoſtoli tranſcribã Saram addu
cit in exemplũ obediendi,& honorandi
virũ. Semper enim obediebat Abraha-
mo,& Dominũ vocabat. Deinde inquẽ
modũ ſe debeant gerere viri erga vxo-
res,eleganter attexit,ſubiiciẽs: Viri ſimi
liter cohabitantes ſecundũ ſcientiam,
quaſi infirmiori vaſculo muliebri im-
partientes honorem,tanquã & cohęredi
bus gratię vitæ,vt non impediantur,ora
tiones veſtræ. Omnia Apoſtoli verba
ſunt obſeruanda, quoniam peruenuſte
cõplectuntur,vnde vtrinq. oriantur que
relæ,tum a viro,tum ab vxore. Vir que-
relam habet de vxore maxime duabus
de cauſis, prior eſt inobedientia: ad
hanc relegandam ait, Mulieres ſubdi-
tæ ſint viris ſuis,&c. Altera eſt veſtium
& ornatus luxus. Extorquent enim a
viris, ſaltem improbitate, indumenta,
quæ facultatem ſuperant, vt miſſã fa-
ciant ornamenta aurea, annulos, tor-
quem, &c. Quæ ſi vir donare renue-
rit,totam domum clamoribus cõplent,
iugum proculdubio pluſquam ferreum,
ne dicam,intollerabile. Vnde Salomon
ait, Tecta iugiter perſtillantia, litigioſa
Prou.19 mulier. Optima certe collatio, compo-
nere vxorem litigioſam cum tectis iugi
ter perſtillantibus, quæ totam domum
aqua cęnoſa,cuiuſmodi eſt tectorũ ſtil-
licidiũ, inficiunt. Rimas autem & fora
mina, per quæ aqua turbida dilabitur,
niſi occluſeris, minime in domo viuere
poteris,& foras egredi compelleris: ſic
ad compeſcendam,& claudendam vxo
ris linguam, niſi veſtibus & aureis do-
nis, quæ expoſtulauerat, os occluſeris,
ſatius erit exire e domo. Nuſquã enim
litigio finem imponet. Ad hanc iugulan
dã querelam, ait Apoſtolus,a fœminis
maritatis non eſſe expetendum ſuper-
fluum veſtium ornatum. Viros etiam S.
Apoſtolus quemadmodum ſe debeant

A habere erga vxores, ne anſam querelæ
præbeant,inſtituit,præcipitq. ne vxores
contemnant, ſed honorent, præ oculis
habentes earum infirmitatem,quæ tan-
ta eſt,vt vel minimo verbo doleantur,
& in lachrymas conuertantur. Vaſe vi
treo longe fragilior eſt enim fœmina,
& niſi caute & prudenter egeris,e mani
bus lapſa frangetur.

Et non erat illis filius, eo quod eſſet Eli ſabeth ſterilis, & ambo proceſſiſſent in diebus ſuis. Hactenus S. Lucas ſingula-
res dotes parentum Ioannis Baptiſtæ
B attexit. Eſt ſane plena laudatio,quæ ge
nus,mores,officiũ,factum,iudiciũ,pro-
fectum,animi tollerantiã,& pacẽ in cõ
iugio cõprehendit,genus in maioribus,
mores in ęquitate,officiũ in ſacerdotio,
factũ in mandato,progreſſum in inceſ-
ſu,in iuſtificatione iudiciũ,& prompti-
tudinem ad expiationem, modeſtiam
in reprehenſione, & animi tollerantia.
Et quamuis tot tantiſque donis fuerint
cumulati; optata prole, & ardenter
diu efflagitata, & a Domino petita ca-
C rebant. Implicat enim verbum, *erat*
actionis diuturnitatem, ideo non ait,
Non fuit illis filius, ſed, *non erat illis filius.* Ac ſi dicat, Erant gratiſsimi Deo,
quippe iuſti, pulſabant fores diuinæ
miſericordiæ, offerebant ſacrificia,ora
tiones feruentes fundebant, & hacte
nus non exaudiri videbantur. Quor-
ſum ergo non exaudiuntur? Quorſum
proles negatur,aut dari differtur,& con
iicitur culpa vel negatio prolis in ſteri-
litatem fœminæ,& ſenilem ætatẽ? Nun
quid non poterat Deus, eximere pro-
D bro ſterilitatis Eliſabeth, & concedere
prolẽ ante ſenectutis annos? Cur ergo
cum ſancta ſit fœmina,afficitur in fęcũ-
ditatis opprobrio? Decet ne ſic agere
cũ ſanctis,vt illis Deus neget,quod pec
catoribus elargitur? Multa hic implicãt *Almores*
ur. Primum diſces Deum plerumque
diu petita negare,non ob vitia, & pec-
cata petentis: ſed quia vel tunc peten
ti non conuenit, eſſet enim in damnum
eius,vel quia differre expedit,cũ ad glo
riam Dei,tum ad bonũ petentis. Petit

2.Cor.12 D.Paulus,& ter dominum rogat,vt au-
ferat ab eo angelũ Satanę ſtimulũ car
nis ſuę, qui eum collafizabat, ſed non
exauditur a Domino,& reſpondit,Suffi
cit tibi gratia mea: nã virtus in infirmita
Ionæ.4. te perficitur?Orat & propheta Ionas,Et
nunc Domine tolle,quęſo,animam meã
a me, quia melior eſt mihi mors, quam
Mat.2. vita:& renuit Dominus dicens, Putaſ-
ne,bene iraſceris tu? Orat & mater fi-
liorum Zebedęi,Dic,vt ſedeant hi duo
filii mei,vnus ad dexteram tuã,& vnus
ad ſiniſtram tuam:& multo ſecus audit,
Poteſtis,videlicet,bibere calicem, quẽ
ego bibiturus ſum? Orant & longo tem
pore Zacharias & Eliſabeth,petentes a
Domino filium, *& non erat illis filius,*
ſed tandem quod differebatur,non au-
ferebatur,ſed expectabat Dominus, vt
cumulatius daret, quod feruentius po-
ſtulabãt. Et quia filius non erat naſcitu
rus in dedecus, & nocumentum paren-
tum,ſicut Abſalõ Dauid, qui & patrem
necare,& regnum auferre contẽdit:tan
dem filium dedit,qui non dedecus,igno
minia,eculeus, vt nonnulli ſunt:ſed ho-
Eccle.16 nos,decus,gaudium futurus eſſet. Vn-
de Sapiens ait,Vtile eſt mori ſine filiis,
quam relinquere filios impios. Quem-
admodum ſi ab hortulano petas fructũ
arboris, antea quam nactus ſit maturi-
tatem, reſpondet, acerbus eſt:ſi come-
das, acerbitate inficiet gulam, & febre
fortaſsis laborabis; expecta donec ma-
tureſcat,& cum maturuerit, libenter da
bo.Sic Deus,cum preces fundimus pro
aliquo beneficio impetrando,ſi non do
nat, quod petis; crede nondum veniſſe
tempus,quo proficiat, & non noceat ti-
bi.Arbor eſt enim vitę fructu onuſta,&
quemadmodũ,cum maturus eſt fructus
arboris,ſi ſtipitẽ cõcutias,facile & om-
ni ſecluſa mora poma decidunt,& aura
lenis in terram deiicit.Sic vel oratione,
quę ſpiritus,aut aer eſt,de ore egrediẽs
ad nos,qui terra ſumus, fructum deſide
ratum trahet, neque attendit, vt neget,
nos vilem puluerẽ eſſe terræ, ſed an ma
turus ſit,vel acerbus, hoc eſt, congruo
tempore petas. Quod ſi ſtipitem mani-
A bus commoueas arboris,hoc eſt,ſacrifi
cia,eleemoſinas, &c. offeras, haud du-
bium,ſi non nocumentum eſt allaturus,
fructum percipies,non tãtum quem pe-
tis,ſed multo ampliorem & pretioſio-
rem.Petis enim temporarium, puta, fi-
lium,ſalutem, &c. & dum te præparas
ad recipiendum temporarium,oras? ma
leactorum te pęnitet? ſubuenis egenis?
das operã, vt non te inueniat Deus in
dignũ beneficio recipiendo?Accipis er
go non tantum temporarium, verum &
ſpirituale.Vnde,putas, Zachariæ & Eli
B ſabet exortã iuſtitiã?certe ex deſiderio
prolis, cepit eorum animus eſſe fer-
uentior in Dei cultũ,& diuinę legis ob
ſeruantiã:quia ſciebant peccatores non
exaudiri a Deo. Petierãt parentes Ioã-
nis Baptiſtę,videtur Deus moram feciſ
ſe,ſed expectarunt:quia nondum adue
nerat tempus idoneũ.Iam Dominus da
turus venit,nõ qualẽ qualẽ fructum,ſed
optimũ & dulciſsimum, filium nempe,
& inflammatum ſpiritum ad inſeruien-
dum Deo. Deinde, *non erat illis filius;*
cauſam reddit,cur prole carebant.Non
C quia peccatis erant contaminati, eam
negabat Deus, ſicut crebro contingere
ſolet.Vnde apud vatẽ Iſaiam,Cũ mul- Iſai.1.
tiplicaueritis orationem,nõ exaudiam:
manus enim veſtrę ſanguine plenę ſunt.
Obſerua cauſam, quam Deus reddit,vt
nõ exaudiat: quia videlicet,manus ha-
bebant ſanguine plenas,odio,vindicta,
venereis voluptatibus.Optima eſt cõpa
ratio. Quemadmodũ ſi manus quis ha
beat multis ſordibus cõſpurcatas,& eas
oſtẽdit regi,vt eis tradat munus, quod
orat ſibi dari:iure optimo rex indigna-
D tus,non ſolum non dabit,quod petitur,
verum & petentem puniet. In eundem
modũ Deus peccatori negat,quod exo
rat, quia manus,hoc eſt,opera,ſordibus
vitiorum cernit contaminatas. Nõ hoc
obiicit Sanctus Lucas Zachariæ & Eli-
ſabeth.Habebãt enim manus operũ mũ
diſsimas,ſed ſterilitatem, & ætatem ſe-
nilẽ. Obſerua etiã peculiariter de filio
maſculo eſſe locutum Euangeliſtã,non
de filia.Ait enim,*Non erat illis filius*,&
non

non ait, Non erat illis filia, quia maſculum petebant, quod is ſucceſſurus erat in dignitate Sacerdotali, quæ minime obtingere poterat fœminis. Sunt in Hiſpania illuſtriſsimæ quędam familiæ, quarum primogenitura minime poteſt filiabus obuenire, ſed filiis maſculis. Hinc obnixe filius deſideratur, & petitur, quod futurus ſit hæres. Quod ſi filiam genuerint, nō explent animum parentes: nam illi interdicta eſt primogenitur ę hęreditas. Sic & Zacharias & Eliſabeth, præferebant filium, filiæ, eumq. efflagitant præ filia, quia ſacerdotalis dignitas ad maſculos pertinebat. Si animaduertamus, duas reddit Euangeliſta cauſas, ob quas non habebant filios, ſterilitatem, & ætatem ſenilem: ſterilitatem non tribuit viro, ſed fœminæ. Vnde id cognouerit, nos latet, ſenectutem vtrique refert. Atque hic ſplendet horum coniugum prudentia, dum non alter eſt ſenex, alter vero adoleſcens. Sed pares erant ętate. Inuenies enim in his, qui ſecus contrahunt matrimonia, nempe, cum ſenex contrahit cum adoleſcentula, aut adoleſcentula cum ſene, non copulari matrimonio: niſi vel ob diuitias, vel ob nimis intemperatam libidinem: atque huiuſmodi coniugia ſemper comitantur iurgia, rixæ, diſcordia, plerunque autem, quod multo execrabilius eſt, & nocentius, adulteria, vxorricidia, & tandem bonorum amiſſio. Ne igitur tot tantaq. mala committentur coniugia, homines contrahant ætate pares, aut non multo ætate differentes, ſicut Zacharias & Eliſabeth. Tradit Ariſtoteles, vt matrimonium laudabile ſit, ducendam vxorem viro, ętate fere duplo inferiorem, nempe, decē & octo annos natam, quod ea ętas conueniens iam ſit ad gignendum perfectā prolem, in minore natu non item: virū vero triginta & plus annos attingētem, quod tunc homines virilem ętatem nacti, recte poſsint ac prudenter gubernare familiam, & perfectam generare prolē. Ad hunc modū contraxiſſe Iſaac cū Rebecca, liquet ex ſacris literis. Nā

A apud Geneſim legimus, Iſaac cum quadraginta eſſet annorum, duxiſſe vxorem Rebeccam, quæ tunc erat puella decora nimis, virgoque pulcherri[illegible]a, atque cōiectare poſſumus viginti plus minus annorum eſſe. Sed in temperātia nimiū ad coitum prona hunc contrahendi ordinem, naturæ maxime congruentem, peruertit hac noſtra tempeſtate, & puellas cum pueris, quod pudet dicere, contrahere videmus. Sed ad expendendum Euangelii textum redeat oratio. Nō ergo erat inter hos coniuges Zachariam B & Eliſabeth, longa in ætate diſparitas, ſed ferme ęquales videtur ętate. Quod & docet Salomon, Sit, inquit, vena tua benedicta, & lętare cum muliere adoleſcentiæ tuę, cerua chariſsima, & gratiſſima, & gratiſsimus hinnulus, vbera eius inebrient te omni tempore, & in amore eius delectare iugiter. Quare ſeduceris, fili mi, ab aliena, & foueris in ſinu alterius? Venam vocat vxorem, & merito. Quoniā queadmodū fons ſiue vena ſcaturiēs, ſitim extinguit, piſces gignit, ſordes abſtergit: ad eundem modū C vxor datur viro, ad ſedandā ſitim appetitus venerei, & ſicut in aquis fontis producuntur piſces; ſic in ventre fœminę generantur filii: propterea adiungit, atq. ſi id depręcetur, Sit vena tua benedicta, id eſt, prolifica, gignat ex te filios, & habeat ex ea ſobolē. Benedicere enim, rei multiplicationē inuoluit, vt apud Geneſim, Benedixit Deus primis parētibus, & ait, Creſcite & multiplicamini. Quid fuerit Dei benedictio, ſequētibus aperuit, nēpe, Creſcite & multiplicamini. D Hinc & in lege veteri, ſteriles dicuntur maledictę. Subiungit autem Salomon, Et lętare cum muliere adoleſcentiæ tuæ. Non ait, cum tu ſenex, & vxor adoleſcentula ſit, lætare, aut cum tu adoleſcens ſis, & vxor vetula, lætare. Agnouit enim id genus matrimonium minime lætitia perfundere coniuges: ſed afficere triſtitia & dolore. Vt gaudium afferat coniuguum, elige tu, qui adoleſcens es, etiam adoleſcentem ſociam. Peruenuſte autem hanc adoleſcentem

Gen. 25.
Gen. 24.
Prou. 5.
Geneſ. 1.

A ſcentem vxorem appellat ceruam chariſſimam, & hinnulum gratiſsimum. Implicat enim hac collatione ingentem dilectionem, & amorem feruẽtem, quo mutuo ſe diligunt, cum ſunt ætate pares: quamque exhorreat fęmina violare thorum, & viro ſemper obediat. Cerua enim omnem præterquam coniugis ſui deteſtatur coitum, & prius elegit mori, quam adulterio fędari, hinnulus vero ſemper matris ſequitur veſtigia, ac nunquã ab ea ſeparatur. Et obſerua vocari chariſsimam & gratiſsimam, quia vxores fidem inuiolatam thori ſeruantes, quam ſtrictiſsime diligendæ ſunt: B & ius ipſius naturę poſtulat, vt vir etiã fidem ſeruet vxori, & nullã habeat pellicem. Propterea enim inquit, Hubera eius inebrient te, non aliquo, ſed omni tempore, & in eius amore delectare, nõ aliquandiu, ſed iugiter. Hoc aduertant viri vxorati, non ſuauiſsimo vxoris fidelis amoris vino inebriati: ſed peſtifero concubinarum aceto dementati, deteſtandum crimen, & multa grauiaque nocumenta afferens. Quæ omnia vno aut altero verbo perſtringit Salomon, dicens, Quare ſeduceris, fili mi, ab aliena, C & foueris in ſinu alterius? Solent pauperes, ſi noua faciant indumenta, ex aliis veſtibus detritis, & conſciſis, deligere quod minus eſt detritum, ad coniungendum intrinſecus nouo, Hiſpane dicimus *aforros*, quod facultas non ſuppetat, ad emendam internam partem veſtis, etiam nouam: ſic etiam ſerica vel aurea externa pars thoracis coniungitur lineo veſtimento intrinſecus, *vn jubon de raſo o de brocado, le aforrã de lienço*. Ad eundem modum, ſolent pauperes vas æneum deaurare, quoniam to- D tum vas aureum, vel argenteum nõ poſſunt emere: ſic & homines, cogente paupertate, ætatem floridam iuuentutis matrimonio copulãt cum fęminis iam veſtuſtate ſenectutis detritis, & e contrario, adoleſcentulæ contrahunt cum ſenibus, & auream ętatem, atq. argenteã, cuiuſmodi eſt iuuentus, ferro vel æri coniungere, ſæpe videmus, ſenectutis, ob diuitias. Pauper enim non exhorret, diuitem ducere vxorem ſenem, & è contrario, adoleſcentula complexus ſenis. Antiqui Sapiẽtes, ob eam cauſam, diuerſas hominis ætates, cum variis metallis contulerunt. Aurum & argentum vocabant adoleſcentiam & iuuentutem: æs virilitatem: ferrum ſenectutem. Vnde ait Sapiens Salomon eadem vtens ſimilitudine. *Eccl. 12.* Memẽto, inquit, creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ. Atq. mox paucis interiectis, quæ breuitatis cauſa omittamus, ſubiungit, Antea quam rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vita aurea: veluti explicans, quid vocauerit iuuentutem pretioſam, atque aurum & argentum iuuentutis, & adoleſcentiæ ętatem, funiculi argentei, & vitę aureę ſimilitudine aperuit. Eſt igitur pannum recentem, ac nuper ex mercatoris officina emptum, ad veſtem faciendam, vili ac vſu ferme conſumpto panno copulare, aurum cum ferro contingere, homines ætate diſpares, ſenem, videlicet, cũ iuuene matrimonii iugo ſubiicere. Deflenda certe vtriuſque ſors, ſiquidem ex tam diſsimilibus, & ex tam ætate differentibus coniugibus, non aliud quã iurgia, diſcordias, odium & alia id genus oriri experimur, quæ longe eſſent releganda a matrimonio.

Factum eſt autem, cum Sacerdotio fungeretur Zacharias, in ordine vicis ſuæ ante Deum, ſecundum conſuetudinem Sacerdotii, ſorte exiit, vt incenſum poneret, ingreſſus in templo Domini. Hæc locutionis forma, *factum eſt*, ſatis frequens eſt apud S. Lucã: quemadmodũ, & D. Ioannes hac voce ſic crebro vtitur, & vterq. grandia dicturi, ea vtitur voce. Sic & S. Lucas enarraturus partum ſacerrimæ Virginis, præpoſuit, *Factum eſt*. Attentionem igitur captat, dum inquit, *factũ eſt*; quaſi maxima myſteria ſit reſeraturus. Quæ illa ſint, obſerua. Primum Sacerdos iuſtus, & ab omnibus dilectus & honoratus, tum ob vitæ ſanctitatem, tũ quod viueret ſine querela, cũ ſanctiſſime fungeretur Sacerdotio. Id enim ſignificat offerre ſacrificium ante Deũ, ſiue

ſiue fungi ſacerdotio ante Deum, quod hoc nomen Deus, adiunctum, vti iam diximus, alicui actioni, incrementum inuoluat. Idem ergo eſt fungi Sacerdotio ante Deum, quod exactiſsime & ſanctiſsime exequi munus Sacerdotale. Zacharias ergo cum in exequendo munere Sacerdotali ſanctiſsime ſe gereret, & Deum præ oculis haberet, & ordine ſuæ hebdomadæ contentus eſſet, & conſuetudinem ſeruaret Sacerdotii, &c. Sacerdos Dei arrige aures, & conſidera, quid debeas ante oculos habere, cum peragis ſacrificium Miſſæ, vt illi placeas, nempe, ſanctiſsime rem ſacram celebrare. Nam licet viri ſancti ſemper habent in omnibus ſuis Deum præ oculis, ne quid iniquum committant, & ſemper candidis actionibus vacent. Vnde Dauid, Prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper, quoniam a dextris eſt mihi, ne commouear. Et Eliſeus, Viuit, inquit, Dominus exercitum, in cuius conſpectu ſto. Veruntamen cum pe-
4. Reg. 3 culiariter in miniſterio Deo tantũ præſcripto ſunt intenti, debent id attentius, & feruentius agere. Et quid mirum, Sacerdos Dei, ſi exigat a te decimam temporis partem, vt illi vigilanter inſeruias, nempe, duas cuiuſq. diei ex viginti quatuor horis; qui decimas omnium fructuum ex Eccleſiæ beneficio accipis, aut ſaltem annuos redditus, ad tranquillam, & honoratam vitã tranſigendam? Viginti quattuor horas dies habet, ſaltem duas nuncupa Deo tuo, vt attentus ſis, & te totum voueas per ſoluendis diuinis laudibus, & per agendo verendo ſacri altaris myſterio. In huius rei typum præcipit Deus de hyacinto, & purpura, vermiculo, ac biſſo fieri veſtes, quibus induendus erat Sa-
Exo. 39. cerdos Aaron, quando miniſtraturus erat in ſanctis. Quid enim hyacintus adumbrat, quod coloris ſit aerei, niſi mẽtem ſurſum leuandam in cælum? Quid purpura, niſi amorem, quod purpureus color ſymbolum ſit amoris, quo non ſecus atque facibus ſuccenſus debet accedere ad altare? quid vermiculus, niſi de-

A miſsionem animi? quid byſſus, niſi candorem cordis? Hæ ſunt veſtes, quas indui vult Deus miniſtros ſuos, cum illi ſunt inſeruituri, vt illi gratum ſit miniſterium: atque tunc cum Zacharia fungi Sacerdotio dicentur ante Deum. Verum nõ ſolum Sacerdos, æquum eſt, ſuo munere fungatur ante Deum, ſed etiam omnes, quibus tradita ſunt Reipublicæ officia, hoc eſt, non oſcitanter ſe gerant in obeundo ſuo munere; ſed vigilanter, iuſte, & piè, conſiderantes Deũ habere inſpectorem. Et quidem inuenies
B quoſdam exercere, & exequi ſua munera ante diabolum, nõ ante Deum: vt impii Socerdotes indigne accedentes ad altere, Cum diabolus iam miſiſſet in cor eius, vt traderet eum, &c. Ecce diabolus comitabatur perfidũ Iudam: vt etiã iniqui iudices iniuſtam ſententiam ferentes, &c. Alios inuenies fungi munere ſuo ante homines; hi ſunt qui tradentes Deum obliuioni, leges violare non verẽtur diuinas & humanas, vt hominibus vel faueant, vel eos odio proſequantur. Sunt & alii, qui conſanguinitatem, aut
C voluptates venereas habent ante oculos, non Deum, vt qui iudicia peruertunt, vt fœminas alliciant ad actionem impudicam, &c.

In ordine vicis ſuæ. Sẽper placuit Deo in cũctis rebus ſeruari ordinẽ. Vnde Iob ait Deus, Nunquid noſti ordinẽ cæli, & ponas rationẽ eius in terra? Bene Deus interrogat de ordine planetarum, cæterarumq. ſtellarum, quo nihil eſt mirabilius & pulchrius. Quẽ etiã ordinẽ vult ſeruari in terra Deus, vt quiſq. in ſui or- Iob. 38.
D dinis conditione exiſtat. Quod ſi homines præſtiterint, ait Deus, tunc terrã vbi ordo ſeruatur, cælum eſſe vocandã, quia eſt imago referens ipſum cælum, Hiſpane, *Es vn bivo retrato del cielo*, atq. ibi nõ ſecus, atq. in cælo empyreo ſedem meã collocabo. Sunt enim potius Angeli vocandi ordinem ſeruantes, quam homines. Hinc Apoſtolus præcipit, omnia in vobis ſecundum ordinem fiant. Atq. ſi dicat, Tũc quandi vitam cæleſtẽ agatis. 1. Cor. 4.
Sicut e contrario domus, aut Reſpubli-

 ca

ca, vbi non ſeruatur ordo, inferni eſt, ſimulacrum, Hiſpane, *Vn retrato del infierno*, quoniam ibi nullus ordo ſeruatur. Iob namque ait, Infernum eſſe terram tenebroſam, & opertam mortis caligine, terram miſeriæ & tenebrarum, vbi vmbra mortis, & nullus ordo, ſed ſempiternus horror inhabitat. Et certe tolle ordinem ab aliqua republica, & quid inuenies in ea, niſi tenebras peccatorum, caliginem mentis, pelagus miſeriarum, & ſempiternum horrorem, & omnia ſurſum ac deorſum circumagi, *Todo anda al retortero?* Eſt quidem vigilantiſsimus diabolus ad peruertendum ordinem. Nam eo peruerſo, ſcit ſe victoriæ compotem euaſurum, ſicut è contrario ſcit ordine ſuperandũ: atque hinc nihil illi terribilius ordine. Vnde in Canticis, Pulchra eſt amica mea, ſuauis & decora ſicut Hieruſalem, terribilis vt caſtrorum acies ordinata. Obſerua, quæ ſimul coniugat ſponſus nomina ſponſæ, amicam vocat, ſuauem, & decoram, ſimilem ciuitati ſupernæ Hieruſalem, cuius cæleſtem ordinem inuenit ſeruatum in Eccleſia militante: atque is ordo maxime deterret diabolũ. Scit enim vix poſſe vinci, qui ordinem ſibi ad aliquid faciendum ſignatum, ſeruauerit. Quemadmodum dux in milites maxime animaduertit, qui ordinem prætergrediuntur, quoniam ſcit facile vincendum ab hoſtibus, neglecto ordine & prætermiſſo, totamque ſpem in ordine ſitam eſſe victoriæ. Ad eundem modum ordinis tranſgreſſores cuique diſtributi, non ſunt in Republica ferendi, ſed ſeueriſsime puniendi, quod ſtrenuus dux infernalis cohortis, eam præcipue partem aggrediatur, qua cernit ordinem peruerti. Et proculdubio ſi Zacharias, cui octauus locus ad fungendum Sacerdotio obtigerat, cum locũ neglexiſſet, & altiorẽ quæreret, non ſorte ſua contentus, rixas, lites, contentiones excitaſſet. Et quãuis in omni ſtatus conditione ſeruandus eſt ordo; maxime autem in Eccleſiaſticis eſſe complectendũ docet Zacharias, qui Sacerdos erat.

Iob. 10.

Cant. 6.

A Quamobrẽ, & cõtinẽtior & modeſtior. Quemadmodum rex Antiochus exercitum in duas partes diuiſum, cuius altera pars per montes excelſos, altera vero per loca humilia pergebat: iuſsit ire caute & ordinate, atque hoc pacto minime vinci potuit. Ad eundem modum in militia vitæ humanę, dux excelſus Deus, partẽ militum per excelſos honoris, & dignitatis vertices ducit. In eos enim cõfert, præcipua reipublicę officia gerere. Partem etiã ducit per humilia, hoc eſt, in inferiori ſtatus conditione collocauit. Admonet autẽ Deus vt ordinatim

B vtraq. pars procedat ad bellum contra dæmonẽ, hoc eſt, ſua ſorte & loco quiſque contentus ſit, neq. quærat qui inferior eſt, ęquare & ſuperare eum, qui in eminentiori loco eſt cõſtitutus. Si enim id permittatur, actum eſt de Republica. Salomon namq. ait, Eſt malum, quod vidi ſub ſole, quaſi per errorem egrediẽs a facie principis, poſitum ſtultum in dignitate ſublimi, & diuites ſedere deorſum. Vidi ſeruos in equis, & principes ambulantes ſuper terram, quaſi ſeruos. Ac rurſum, Per tria mouetur terra, &

C quartũ nõ poteſt ſuſtinere, per ſeruum, cum regnauerit. Demum nõ infima cauſa eſt ad cognoſcendum Zachariam fungi Sacerdotio ante Deum, illum ordinem ſibi præfixum non violaſſe.

1. Mac. 6.

Eccl. 10.

Prob. 30

Secundum conſuetudinem ſacerdotii. In laudem & cõmendationem Zachariæ certe hoc dixit. Poterat enim quis opinari, Zachariã pro meritis quæ ſingularia erant, ad altiorẽ locum eſſe euocandũ. Qui enim ęquo animo ferri poteſt, virum Sacerdotem cunctis aliis Sacerdotibus virtutũ & morũ ſplendore prę-

D lucentem, non aſcendere ad altiorẽ gradũ, & ſemper in priori permanere? Aequũ erat, acciperet, quod eximię ſanctitatis dotes exigebãt. Et quemadmodũ ipſe non ſtetit, aut nõ regreſſus eſt a via mandatorũ, & iuſtificationũ Dei: ſed inceſsit, vlterius progrediẽs, ſic etiã incederet in honore & dignitate, ita vt ampliorem & digniorẽ acciperet. Ad hanc tacitã obiectionem dirimendam ait D. Lucas,

cas, ſeruaſſe vicis ſuæ ordinem iuxta cō ſuetudinē ſacerdotii, quæ in ſuo quemque loco ſacerdotem manere ſtatuerat: neq. ab eo dimoueri permittebat, quātumuis creſcerent merita. Docet igitur non facile frangendam eſſe conſuetudinem. Et quidem laudabilis conſuetudo in Republica vim fere legis obtineat, æquum eſt. Vnde tanta erat apud Perſas vis conſuetudinis, vt atque ſancita lex ſeruaretur. Erat, inquit ſcriptura, cō-
Eſth. 8. ſuetudo, vt Epiſtolis, quæ ex regis nomine mittebantur, & illius annulo ſignatæ erant, nemo auderet contradicere. Obſeruanda ſunt verba. Non ait, lex erat ſancita, ſed conſuetudo, videtur enim legem eſſe condendam, qua prohiberetur, ne quis epiſtolis regiis & annulo regio ſignatis contradiceret. Cæterū non eſt lex ſtatuta hac de re, quoniam conſuetudo apud Perſas atque lex ſeruabatur. Quod & docuit diuinus ille Plato dialogo. 3. de legibus. Conſuetudinē nēpe, eſſe pro legibus. Docuit etiam quāti eſſet æſtimanda conſuetudo Laban, qui
Gen. 21. fidē frāgens Iacob, non tradens Rachel in vxorem, quemadmodum pepigerat, cum quereretur Iacob de Laban, quod non ſtetiſſet promiſsis, in conſuetudinē culpam coniecit, quæ prohibebat minores natu fæminas præponi innuptis maioribus. Nō eſt, inquit, in loco noſtro cōſuetudinis, vt minores ante tradātur ad nuptias. Tacuit autem Iacob, atq. ſi ſufficientem rationem & cauſam reddidiſſet violati pacti, quod conſuetudo atq. lex obſeruāda ſit. Veruntamē, ne quis arbitretur quamque conſuetudinem ſine diſcrimine ſeruādam, vide quam dicat S. Lucas cuſtodiendam. *Secundum conſuetudinem*, inquit, *Sacerdotii*, quæ proculdubio laudabilis erat, ſecus enim ſi vituperabilis, aut perniciē afferret. Tūc enim e Republica releganda eſt, & omnino iugulanda, ne tota Reſpublica pereat. Eſt enim morbus & lāguor peſsim⁹,
Ariſtot. de mem. & rem. cap. 2. quo paulatim mortē incurrit, iniqua cōſuetudo, quæ, inquit Ariſtoteles, tāquā natura eſt. Vnde quemadmodum ægritudinem a corpore cōtendit peritus me-

A dicus expellere, ne homo intereat, interibit autē, ſi morbus inualuerit. Ad eundem modū Reſpublica corpus quoddā eſt myſticū, cuius peſtilens morbus eſt mala cōſuetudo, cui morbo, niſi medici, qui gubernatores ſunt Reipublicæ, ſuccurrerint, licet lente, inſtar febris ethicæ, exiccat oſſa, ac tandē mortē adducit. Et quamuis hoc verum ſit, quod & longa experientia docuit, nihil difficilius eſt, quam conſuetudinem iniquā a Republica relegare. Credunt enim ho-
B mines, nihil eſſe periculi ex mala cōſuetudine, imo tunc ingentem morbum incurſuram, quando, mala interempta cōſuetudine, ad aliam laudabilem traducti fuerint, quod bona iniquis acerba mors ſit, ſicut mala, iucunda vita. Vnde Ariſtoteles inquit, tantam vim eſſe conſuetudinis, vt qui luxurioſe viuere conſueuerint, ſi ad parciorem vitam traducantur, ęgrotent. Quos & depin- 1. Probl. ſect. 28.
git Ieremias. Si mutare poteſt AEthiops pellē ſuam, aut pardus varietates ſuas, & vos poteritis bene facere, cū didiceritis malum. Iere. 13.

C *Sorte exiit, &c.* Græce, ἔλαχε τοῦ θυμιᾶσαι, hoc eſt, ſortitus eſt, vt adoleret incenſum, ſiue ſuffitum. Vulgatus autem Interpres videtur intellexiſſe quaſi ſortitio iſta facta fuerit per ſortes in vrnam miſſas, cum Græca dictio genus ſortitionis certum non ſignificet, atque ob id arbitratur Eraſmus interpretem vertiſſe, *Sors exiit*, quod ſortibus in vrnā miſsis, ſors huius, aut illius exiſſe dicatur. Cæterum citra mendum ſcriptus eſt hic locus, & Interpres non tranſtulit vt putat
D Eraſmus, *Sors exiit*, ſed, *Sorte exiit*, nam cum fit ſortitio, duæ ſunt vrnæ, in quarū altera res ſiue munera mittūtur, de quibus ſortimur, in altera vero nomina ſcripta mittentium ſortes, priuſque depromitur ex vrna rerum ſors, mox ex vrna nominū deligēdorū ad res ſiue munera nomē ſcriptū depromitur, vt accipiat quod illi ſorte obtigerit. Recte igitur vertit vulgatus, *Sorte exiit*, quia ex vrna deligendorum, cum iam exiſſet ſors officii, ex altera de promptum eſt

nemen Zachariæ, cui ſorte obuenit, a dolere thimiama. Cum enim in familia Abiæ plures eſſent Sacerdotes, qui in hebdomada eius, poſſent in templo exercere,& obire diuerſa munera,ſortes mittebantur, vt quiſq. cognoſceret in quo officio eſſet miniſtraturus,an in altari holocauſtorum, vel in altari incenſi,&c.Beda tamen quē ſequitur Lyranus, cenſet, ſortem hanc non eſſe aliquam nouā qua electus eſſet Zacharias ad adolendum thimiama, ſeu priſcam, cū ex ordine pontificatus in vicē Abia ſucceſsit. Quod ſi obiicias, eſſe diſtinctam colligi ſortitionem iſtam, ſiquidē prioris ſupra meminit,nunc autem atq. de alia videtur eſſe ſermo. Reſpōdemus hanc ſecundam per ſortem ad peculiare munus ſacerdotale exequendum electionem,non eſſe aliam,ſed eandem cū priori, repetitam tamen.Repetit autem eam ob rerum texendarum magnitudinē,ineffabilis,nēpe,Incarnationis Verbi Dei, & ortus S. Ioannis Baptiſtæ, ad maiorem captandam attentionē. Hanc etiam eandem eſſe ſententiam D. Ambroſii ſatis aperte liquet:ſiquidem cenſet eſſe Zachariam ſummum Sacerdotem, quem,omnibus eſt exploratum,nequaquam ſorte ſupremum exercere ſacerdotale munus.Quippe quod peculiariter ſolum pertinebat ad dignitatem pontificiam ſummi Sacerdotis,vt mox dicturi ſumus. Exire ergo ſorte iuxta hunc explanandi modnm, non eſt quod ex aliquo loco, aut congregatione exierit:ſed quod ſorte illi obuenerit. Mihi vero rem attentius conſideranti, ſecus hunc locum diſpungendum videtur.nō quod tantorum Patrum ſententiam flocci pendendam ducam,abſit hinc arrogātia. Igitur quamuis Græce eſt pro, *ſorte exiit*, ſortitus eſt, vti iam obſeruauimus: vulgatus Interpres peracute mētem penetrans S.Euangeliſtæ, & in ſenſum magis con iciens oculos,quam in verba,recte trāſtulit, *ſorte exiit*, ac multo melius, quam ſi tranſtuliſſet. *Sortitus eſt*. Minime enim hoc loco ſortē aliquam hominū, atque ſi in vrnas ſortes miſſæ fuerint

A moxque de promptę,implicat S.Lucas, quod bene D.Ambroſius,Beda & Lyranus obſeruarunt,licet eorum ſententiā minime complectar, quatenus hunc exitum per ſortem referunt ad primam ſacerdotum electionē de qua agitur 2.Paralip. 23. Igitur noſter Interpres animo reuoluens Sacrę ſcripturæ phraſim,quæ *ſortis* voce actiones, & rerum ſucceſſus ſignificat, hominibus quidem incognitos, Deo autem pręuiſos,& admirando electionis diuinæ ordine cuique hominum diſtributos,atque hanc ob cauſam ſortes vocantur, quod homines lateat,
B quid illis obuēturum ſit, Deum autem minime. Iuſtis vero ſors optabilis obtingit, ſicut impiis lamentanda & infęlix. Hoc liquet ex multis locis, vnū aut alterū citare nō grauabor. Regius Pſal- *Pſa. 30.*
tes, In manibus tuis, inquit, ſortes meæ ſunt:vbi certum eſt, non ſignificari fortuitum aliquem euentum. Nullus enim ignorat eum eſſe longe relegandum a Deo,ſed occultos rerum euentus, cauſam & ordinem electionis cuiuſque ſolum cognitum a Deo. Vnde bene expēdit Caſsiodorus,ſortes appellans tem-
pora vitæ:inquem modum etiam vertit *Acto.1.*
C Vattablus, pro, *in manibus tuis ſortes meæ*, in manibus tuis tempora mea. Sic
& in actis Apoſtolicis, D.Petrus inquit, *Epheſ.1.*
Iudam ſortitum eſſe ſortem miniſterii Apoſtolici.Certum eſt Chriſtum Aſſertorem noſtrum minime vſum fuiſſe ſortibus, ad deligendos Apoſtolos. Sortē ergo vocat D.Petrus,munus Apoſtolicum traditū Iudæ:quod ipſo inſcio,fuerit electus a Chriſto. Sic & D. Paulus inquit, In quo,nempe, Chriſto nos ſorte vocati ſumus,ſortem vocat,quod nobis occulta fuerit noſtra ad fidem voca-
D tio.Ad eundem modum, *Zacharias ſorte exiit*, In hunc modum diſpungimus, quod ipſi inſcio neq. aliquid id genus cogitanti obuenit,dum a cubili aut domo ſua exiiſſet oblaturus incenſum in templo, Angeli apparitio & promiſsio filii,Hiſpane, *Fue ſu dichoſa ſuerte,ſalio con buen pie de ſu caſa*. Et quid mirum ſi bona ſors obtigit Zacharię;ſiquidē exiuit

uit e domo vacaturus diuino cultui; & in ſeruiturus Deo? Vis, frater, ſortiri fœlicem euentum, & tibi nihil ſiniſtrũ obtingere? Egredere de domo tua, non ad patranda peccata, ſed ad ſeruiẽdũ Deo tuo. Quod ſi acturus de negotiis aliis è domo exeas, quæ non ſpectant ad Deũ, ſaltem firmitudine animi propone, te nihil eo exitu acturum contra Deum, & contra proximum & proculdubio fęlix tibi obtinget euentus, & theſaurum in agro abſconditum inuenies, animum ſaltem ditantem, vel a periculo ingenti liberaberis. Vnde crebro vſu venire cernis, hominem inopinato gladio corruiſſe? certe, quia aliquod peccatum patraturus è domo exiuit. Experientia etiam docet frequenter paratas eſſe inſidias ad occidendum aliquem, atque hunc de manibus elabi inimicorum, & aliũ pro eo occidi. Exiſtimabant enim hoſtes, quem ſunt aggreſsi, eſſe quem quærebant, cum non fuerit, iuxta Salomonis ſententiam, Iuſtus de anguſtia liberatus eſt, & tradetur impius pro eo. Quis mutauit horum hominum ſortes, vt mortẽ incurrerit, qui non quærebatur, & qui quęrebatur hoſtiũ euaſerit manus? Deus protexit eum, qui ad opus bonum egreſſus fuerat e domo ſua, & quem ad peccata agnouit eggreſſum, permiſit ab inuitis occiſoribus interimi.

Vt incenſum poneret. Si Gręca ad verbum referas, ſic erat vulgatus interpres tranſlaturus. *Vt adoleret incenſum. ſiue ſuffitum*, vt dictum eſt. Cęterum diuino afflatus ſpiritu, ac longe melius, tranſtulit, *Vt incenſum poneret*. His enim verbis *incenſum poneret*, modum offerendi incenſum in veteri lege præſcriptum ſacerdotibus implicauit, & fere iiſdẽ verbis, quibus præceperat Dominus. Sic

Exod. 30 enim legimus apud Exod. Dixit Dominus ad Moiſen. Sume tibi aromata, ſtacten & onichẽ, galbanũ boni odoris, & thus lucidiſsimum, æqualis ponderis erunt omnia, facieſque thimiama cõpoſitum opere vnguentarii mixtum diligẽter, & purum, & ſanctificatione digniſsimum. Cumque intenuiſsimum puluerem vniuerſa contuderis, pones ea coram tabernaculo teſtimonii, in quo loco apparebo tibi. Sanctum ſanctorum erit vobis thimiama. Talem compoſitionẽ non facietis in vſus veſtros: quia ſanctum eſt Domino. Homo quicumque fecerit ſimile, vt odore illius perfruatur, peribit de populis ſuis. Habes, quibus ex rebus erat confectum incenſum, cuius hic facta eſt mentio. Habes & locum & modum adolendi: Locus erat coram Tabernaculo, in altari contra velum pendens ante Arcam teſtimonii, coram Propitiatorio. Modus vero offerendi, Ponet, inquit, Sacerdos. Ad citatum igitur locum Exodi alludit S. Lucas dum inquit, *Vt incenſum poneret.*

Reſtat, vt hic locus exacte intelligatur, dicamus, quando hoc thimiama offerebatur. Duplex erat Thymiamatis oblatio, licet idem ſemper offerebatur thimiama ex quatuor nuper commemoratis aromatibus cõfectum. Altera, quę ſingulis diebus bis fiebat, tum mane, tũ veſpere, de qua agitur apud Exodum, cap. 30. Atque hæc oblatio ad omnes ſpectabat Sacerdotes, offerebatque iuxta perſcriptam cuique hebdomadam. Altera thymiamatis oblatio erat longe ſolemnior, & ſolum ad ſummum Sacerdotem pertinebat. Fiebat autem ſemel tantum in anno in ſolemniſsimo Expiationis feſto: vt liquet ex cap. 16. Leuitici. Eſt igitur inter ſanctos Patres digladatio, de quonam incenſo loquatur S. Lucas, num de quotidiano bis oblato, *Exo.* 30. & mane, & veſpere, an de ſemel tãtum oblato in feſto Expiationis; atque hinc pendet alterius quæſtionis ſolutio, fuerit ne Zacharias Summus Põtifex? qua in re maxime diſſentiunt tum antiqui tum recentiores. D. Ambroſius, Beda, Antipater Boſtrorũ Epiſcopus S. Theodorus, Studitus, ac multi alii, vt vno verbo complectar multos autores non contemnendos, Zachariam ſummum fuiſſe Sacerdotem, atque Antipater, & Theodorus nuper citati cenſent Zachariam, veſte indutum ſacerdotali, pectorali, in

 quam

quam & ſuper humerali, talari cincinata tunica, cidari & Zona, quæ ex auro, & gemmis, & hyacintho, & biſſo erant compoſita, ingreſſum eſſe ad offerendum iſtud incẽſum. Secus multi alii opinantur, ac tum maxime recentiores. Vtrique rationes ad ſuam confirmandam ſententiam adducunt, topicas certe, & quas quiſq; facile diluere poteſt, Quamobrem, & nos ab his ſupercedẽdum duximus. Qui animum explere cupit, legat additionem in calce huius primi capitis & replicam in Gloſſa ordinaria, vbi abunde hac de re diſſeritur. Cæterum S. Lucas ſilentio præterit, fueritne Zacharias ſummus ſacerdos, non ſolum quia id ſciri parum, imo nihil conferebat ad veritatem hiſtoriæ dignoſcẽdam, ſed etiam vt oſtenderet iam finẽ adeſſe veteris legis & rituum eius, & Deum optimum maximum iam manũ admoliri condendæ legi Euangelicæ, quæ lege veteri, & eius ſacerdotio tanto eſt pręſtantior, quanto veritas excellit vmbram, & ipſa rei perfectio imperfectionem, aſſerente Apoſtolo, Reprobatio quidem precedentis mandati, propter infirmitatem eius, & inutilitatem. Nihil enim ad perfectum adduxit lex. Multa hic poteramus philoſophari, expendentes, quidnam ſignificẽt iſtæ quattuor ſpecies aromatum, ex quibus conficiebatur thymiama, cæterum animus eſt ſolum ex literali ſenſu decerpere fructus, & miſſa facere, quę ad myſticam ſpectant intelligentiam.

Hebr. 7.

Ad mores.

Vt incenſum poneret. Diſce ex hoc loco ingentem eſſe collatam manibus ſacerdotum vim a Deo, ſiquidem nihil aliud faciebat ſacerdos, quam ponere incenſum in altari, ipſe non bilance põderabat ſpecies aromatum, non diligenter miſcebat, & in puluerem contundebat tenuiſsimum, tantum incenſum ponebat coram Domino: atque ad hunc modum in prunas coniectum manu ſacerdotis, gratiſsimus erat ille ſuffitus Deo. Sic in lege veteri, inuenies omnia ſacrificia offerenda per manus offerri ſacerdotum. Ponet manus ſacerdos ſuper caput hoſtiæ, præcipit Deus. Ac rurſum, ſuper vitulum, Deniq. omnis oblatio per manus fiebat ſacerdotum, Nullus igitur deſpiciat ſacerdotes, ſiquidẽ tanti eos facit Deus: vt de eorum manibus velit accipere ſacrificia noſtra, Quemadmodum Moiſes virga mira operabatur, eam manu tenens, quam alius a Moſe in manu habens, minime operari poterat, Ad eundem modum ſacerdotũ manibus, diuinum quid eſt tributum a Deo, quod in aliorum manus minime dignatus eſt Deus conferre. Audite hoc ſacerdotes, tum vt grati ſitis Deo veſtro: qui tantam manibus veſtris donauit dignitatem, tum, vt pro viribus detis operam abſtergendis ſordibus manuũ veſtrarum. Præcepit enim Deus ſacerdotibus, vt antea quam offerant ſacrificia, manus lauent. Atque ſi apertius dicat. Lauamini mũdi eſtote: manus enim veſtræ æquũ eſt mundę ſint, quod ſi mũdæ, preces, hoſtias, oblationes, & quidquid mihi obtuleritis, gratum habeam. Et quemadmodũ Moiſes præcepto Domini ſerpentem in terra iacentem & e terra leuatum, conuertit in baculum, quo nixus mirabilia operatus eſt, Ad eũdem modum Deus Optimus Maximus eam vim contulit manibus ſacerdotũ, vt homines inſtar colubri viuentes, & pectore, & ventre herentes in terra, hoc eſt, homines multis peccatis irretitos virtute manuum ſacerdotis ſurſum leuet, & de ſtercore erigat: vt collocet eos cum principibus regni cæleſtis. Iuſsit Dominus Moiſi, vt mitteret manũ ſuam in ſinum, ac mox cum protuliſſet, inuenit leproſam, atque Dominus quaſi faſtidio affectus, Retrahe, dixit, manum tuam in ſinum, quam cum mox protuliſſet, inuenit ſanam. Ad eundem modũ, Deus præcipit ſacerdotibus, vt prius quam offerant ſacrificia, manum in ſinum cordis mittant, & conſiderent, vtrũ peccati lepra ſit infecta; atque tunc lachrymis abluant, & rurſum in ſinũ mittant, Deum deprecantes vt mundet manum, & dignam reddat ad offerenda ſacrificia. Tunc autem digna reddetur cũ abſter-

Leuit. 1. 3. 4.

abſterſa a ſordibus peccatorum, obtulerit ſacrificia.

Ingreſſus in templum Domini. Satis aperte liquet ex hoc loco, Zachariam extra templum domum ad habitādum habuiſſe; alioquin non dixiſſet ingreſſum Zachariam in templum. Hoc obſeruandum duximus, ad refutandam eorū ſententiam, qui dicunt, Sacerdotes qua oblaturi erant hebdomada ſacriſicia intra templum habitaſſe, niſi quis dicat templū hoc loco accipi ſine dochycôs, hoc eſt, pro parte templi, nempe, tabernaculo, intra quod erāt ſancta ſanctorū. Cęterū hęc reſponſio minime videtur obiectioni ſatisfacere. Satis enim aperte hic locus docet peculiarem locū delectum eſſe a Deo ad offerenda illi ſacrificia. Cęcutiunt igitur, qui templa negligunt, & ſatis eſſe dicunt domi aut agro Deo offerre ſacrificium, orationes videlicet, & preces. Fateor haud ingratam eſſe Deo orationem domi factam. Aſſertor enim noſter inquit, Tu autem cum oras, intra in cubiculum tuum, & clauſo oſtio, ora patrem tuum. Fateor Iſaac egreſſum in agrum ad meditandū hoc eſt, ad orandum Deum: cæterum hoc non obſtat, vt quis neglecto templo Domini, & Eccleſia, ſatis eſſe iudicet, domi offerre ſacrificium labiorum ſuorum. Hinc Tobias pergebat in Hieruſalem ad templum Domini, & ibi adorabat dominū Deum Iſrael. Hinc & Helcana de ciuitate ſua ſtatutis diebus aſcēdebat, vt adoraret, & ſacrificaret Domino exercituum in Silo. Hinc & ſapientiſsimus Rex Salomon commendatur a Deo, quod templum omniū pulcherrimū, & ditiſsimū illi ædificaſſet. Quod & Dominus oſtendit, dum, orante Salomone, & Sacerdotibus miniſtrantibus in templo, nebula impleuit totam Domini domum. Atque duo ſunt præcipua, quę hominem debent inflamare ad adeunda templa, quando Deum ſuum eſt oraturus. Alterū eſt procuľdubio peculiari quodam atque admirando modo Deum habitare in templis & Eccleſiis, nempe, ſub percolendo altaris ſacramento, Deum vere & realiter exiſtere: in quem modum, non in angulo domus tuæ inuenies. Apud Iſaiam ait Dominus, Cadet Aſſur in gladio, non viri, & maximo terrore afficiendos hoſtes Hebræorum, & reddit rationem; quoniam eius ignis eſt in Siō, & caminus eius in Hieruſalē. Atque ſi apertius dicat; Agā & viuam cum Hebræis, non ſecus atque vicinus Sion & Hieruſalem, quod vicinus alicuius ciuitatis ex igne domus ſuę cognoſcatur. Sic ad computandos & numerādos vicinos alicuius vrbis ex igne cōputamus, Hiſpane, vbi habitant mille vicini dicimus, *Eſte lugar tiene mil fuegos, eſto es, mil vezinos.* Ignis ergo Dei, vbi eſt accenſus, vt te illuſtret & calefaciat? procuľdubio peculiarem habet domū, atque vt quilibet alter vicinus. Hęc autē Dei domus certe Eccleſia eſt, vbi moratur, ibi habitat, ibi peculiaris lectus Dei eſt ſub ſpeciebus ſacramentalibus. Vis igitur aliquid a Deo impetrare? Eccleſiam abi oraturus. Et quemadmodum homines ad regiam arcem conueniunt de negociis acturi, & aliquid impetraturi, & in regia domo regem alloquuntur, adorant, & petunt a rege beneficia. Ad eundem modum, frater mi, Eccleſiam adito, ſi cupis, quod efflagitas impetrare. Eſt & aliud quod maxime debeat concitare hominē ad adeundam Eccleſiam Deum oraturum, nempe, quod in Eccleſia ſemper inueniet pientiſsimos interuentores, qui cum eo ſimul poſtulent beneficia. Ibi enim inuenies Sacerdotes orantes pro populo; ibi homines pios etiam tecum oraturos inuenies, & quod multo pręſtantius eſt, vel ſanctorū pignora, vel imagines ſanctas, quæ pro te vna fundent preces. Igitur multo ſecurior accedes, tot vallatus interceſſoribus, quorum preces, inquit D. Hieronymus, impoſsibile eſt non exaudiri a Deo. Quod & in Canticis ſignificauit Spōſus cęleſtis, dum inquit; Labia tua ſicut vitta coccinea. Quid enim per labia intelligit niſi vocē Spōſi? Metonymicos enim inſtrumentum, quo verba formantur, verba & vocem ſponſæ

Marginalia: *Tob. 1.* — *1. Reg. 1.* — *3. Reg. 5.* — *Iſa. c. 31.* — *Cant. 4.* — A, B, C, D

ſponſæ appellauit, atque ſi conſideres has voces appellatas eſſe vittam, deprehendes, implicari multorum orationes. Nam quemadmodum vitta ex multis filis texitur: ad eundem modum plurium hominum orationes ſimul coniunctę, & in Eccleſia profuſæ, manus Dei obligant, ne negetur, quod a Deo petitur. Ad hunc modum eſſe Deum deprecandum, ſatis aperte indicant verba ſequentia. *Et omnis multitudo populi erat orans foris hora incenſi.* Eſt enim commendanda populi Hebræi religio, ſiquidem nō vnus, aut alter, ſed omnis populus confluebat ad deprecandum Deum. Ex hoc loco colligunt, qui aſſerunt, Zachariam eſſe ſummum Sacerdotem, hoc contigiſſe in feſto Expiationis, de quo agitur Leuitici 16. Minime enim animum inducunt, vt credant, hoc geſtum eſſe in quotidiano thimiamate. Quis enim credere poterit, omnem multitudinem cōcurriſſe ad quotidianū ſacrificium? Mirus eſt Caietanus, in aſſerenda hac ſententia, quod fuerit ſummus Sacerdos Zacharias, hoc ſuffultus totius populi concurſu.

Tria autem ſunt maxime hic obſeruanda. Primum iſtius populi ingens religio, ſiquidem atque facibus pietatis ſuccenſus, conuenit in templum. Quod ſi ita contigit, non eſt dubium, quin magna beneficia ſit illic populus adepturus a Deo. Eſt enim maxime Deo grata plurium hominum ſimul fuſa oratio. Quantum autem valeat hæc ad orandum congregatio, oſtenditur in actis Apoſtolicis, Manebant, inquit, S. Lucas in cęnaculo Petrus & Ioannes, cū cæteris Apoſtolis, & cum mulieribus, & Maria matre Ieſu, & fratribus eius, perſeuerantes vnanimiter in oratione. Et quid conſecuti ſunt ex hac vnanimitate ad orandum? Proculdubio aduentum Spiritus Sancti, qui eorum corda cęleſti charitatis igne inflāmauit. Ob hoc Apoſtolus deprecatur Dominum, vt Romani vnanimes, vno ore, honorificent Deum, & patrē Domini noſtri Ieſu Chriſti. Quēadmodum in exiguis riuulis, nunquam inuenies pretioſa & candentia margarita, & magnos piſces, ſed in magnis fluminibus, vbi plures confluunt riuuli, tūc enim maior fit congregatio aquarum. Ad eundem modum vnius hominis, aut duorum preces ad Deum, non impetrāt theſauros beneuolentiæ diuinæ, atque piæ multorum hominum orationes. Et quemadmodum aura per exigua nō poteſt oſtium aperire: ſecus autē ſi ingens in illud flauerit ventus: ad eundem modum, vnius homines oratio fortaſsis nō valebit ianuam diuinæ miſerationis aperire: ſecus autē ſi multi homines orauerint, & fuderint preces.

Acto. 1.

Rom. 15.

Deinde obſerua, cuius rei gratia conuenit omnis multitudo, non vtique ad inanes confabulationes, aut colloquia turpia, non ad lites, & ad impudicos oculorum conſpectus, ſed ad orandum, & deprecandum Dominum. Hoc aduertant, qui cōtemptis Eccleſiaſticis decretis, nihili ducunt, in Eccleſia, futiles, & pudendos ſermones effundere: quibus dicere poſſumus, Nunquid domos non habetis ad garriendum & loquendum, quæ minime Chriſtianum hominem decet, aut Eccleſiam Dei contemnitis? Ad uerſus quos inuehitur Deus, apud Hieremiam. Nunquid ſpelunca latronū facta eſt domus iſta, in qua inuocatū eſt nomen meum, in oculis veſtris? Merito proculdubio iratus Deus obiurgat, & reprehendit populum Hebræum, quod cum viderit propriis oculis Sacerdotes ſacris indutos, & in choro eorū conuentum deprecari obnixe Deum, populus, veluti contemnens Eccleſię preces, vel turpia loquebantur, vel animum non intendebant, vt ſuas iungerent pias preces cum orationibus Sacerdotū. Hinc & apud vatem Ezechielē inuehitur Dominus aduerſus populum Iſrael, quod in templo Dei peſsimis, & abominabilibus criminibus contaminarētur: ſunt autem verba Dei maxime obſeruanda. Ait quippe Vati Ezechieli, Certe vides, fili hominis, abominationes peſsimas, quas iſti faciunt hic. Expendenda eſt vocula iſta, hic, quæ maximam emphaſim

1. Cor. 11.

Hiere. 7

Ezech. 8

phaſim habet, & plus ea vna ſignifi-
cat, quam ſi longiſsimam texeret ora-
tionem, impatrati criminis deteſtatio-
ne. Hic, atque ſi dicat, in loco, quem
decet maxima ſanctitudo: ita enim in-
Pſal.92. quit regius Pſaltes, Domum tuam de-
cet ſanctitudo, Domine, in longitudi-
ne dierum, hoc eſt, ſemper ibi inue-
nio patrari deteſtanda crimina, tur-
piloquium, oblocutionem, nutus im-
Pſal.64 pudicos: atque ſi domus mea non eſſet
domus orationis. Hic, in loco, de quo
inquit regius Pſaltes, Te decet hymnus
Deus in Sion, hoc eſt, pias & religio-
ſas debet populus effundere preces, aut
ſicut Hebraice legimus, Tibi Deus ſi-
lentium laus in Sion, atque ſi apertius
dicat, labia eſſe compeſcenda, & ani-
mos debere eſſe intentos ſacris ac diui
nis officiis. Quod ſi Ariſtoteles a Chri
7.Pol.12 ſtiana fide alienus, præcipit templa vr-
bis eſſe condenda, vbi locus purus ſit
ab omni prærcatu, & ab his relegandos
eſſe opifices, & agricolas, atque homi-
nes id genus, qui clamoſis vocibus, & in
ſtrumentorum ſtrepitu, perturbant pie-
tatem, & attentionem erga diuinum cul
tum: nos qui vexillum Chriſti in fron-
te portamus, & ad Eccleſiam conflui-
mus, miſericordiam diuinam implora-
turi: quanto amplius decet ibi cum in-
genti animi demiſsione, cum lachry-
mis, cum religione, cum feruentibus
ſuſpiriis, humi deiectos deprecari do-
minum Deum? Merito igitur Deus con
queritur, dicens, Vides peſsimas abo-
minationes, quas iſti faciunt hic, vbi
abluendæ ſordes, ibi fætido peccato-
rum cæno conſpurcantur; vbi animæ
quærenda ſalus, ibi morbum incurrunt;
vbi quærenda vita, mortem obeunt.
O cæcitatem multis lachrymis deplorã
dam, o dementiam deteſtandam. Nar-
rat Ariſtoteles, Calliſtratum arguiſſe
Ariſt.1. ret.c.12. quendam Menalopum, furti: quod tem
pli cuſtodes decepiſſet, & tria mini-
mi ponderis ſubſtuliſſet vaſa, eumque
acerbe punitum. Quod ſi Menalopus
acres pœnas dat, quod furatus fuerit
vilia templi vaſa, & decepiſſet cuſto-
A des templi: nos qui templum Dei viui
ingreſsi, Sacerdotes & miniſtros Eccle
ſiæ pro totius mundi peccatis lachry-
moſas preces fundunt, contemnimus,
& tempus diuino cultui nuncupatũ fu-
ramur: vt illud idolis noſtrorum pecca
torum dedicemus: quænam, precor, ſup
plicia pati digni ſumus? quas æquum
eſt, luamus pœnas? quæ nos manent in- *3.Reg.8.*
ferni ſupplicia? Non ſic ingrediebatur
rex ille ſapientiſsimus Salomon tem-
plum Dei, de quo inquit Scriptura, Ste
tit autem Salomon ante altere Domi-
B ni in conſpectu Eccleſiæ Iſrael, & ex-
pandit manus ſuas in cęlum, atq. pien- *1.Reg.1.*
tiſsimam fecit orationem, quam ſi-
lentio prætereo, breuitatis cauſa. Ad
eundem modum, Anna amaro animo
multiplicabat preces coram Domino,
& in corde ſuo loquebatur, tantumque
labia eius mouebantur, & vox pæni-
tus non audiebatur. Hoc exemplum imi
tentur, qui Eccleſiam Dei ingrediun-
tur, & diſcant cuiuſnam rei cauſa, tem
pla & Eccleſias iuſsit Deus ædifi-
cari.

C Deinde obſerua, vbi orabat populus,
nempe, foris, hoc eſt, extra tabernacu-
lum, in quo Sacerdos adolebat incen-
ſum, in atrio nempe: quia non erat lici-
tum, populum ingredi in templũ. Quor
ſum putas, populo interdicitur ingre-
ſus templi? vt diſcant venerari ſacra, &
nod deſpicere Sacerdotes. Non poſ-
ſum, non multis laudibus efferre, con-
ſuetudinem Chriſtianorum, degentium
AEthiopiæ, in colendis Eccleſiis: qui
iuxta hanc conſuetudinem Hebræo-
rum, minime templa ingrediuntur: ſed
D prope ianuam foris, genibus flexis au-
diunt rem ſacram, nulluſque, etiam
Rex, cum tranſit prope Eccleſiam equo
inſedit: ſed detecto capite, & pedites
donec prætergrediantur Eccleſias, ince
dunt.

Sed eſt, non ſine lachrymis, hic lo-
cus expendendus, ait quippe, *Omnis
multitudo populi erat orans*, vbi ſunt
equites? vbi viri maiorum ſtemmati-
bus illuſtres? vbi reges & principes,
qui

qui proculdubio non videntur interfuiſſe ſacrificio Zachariæ, ſed promiſcuam populi turbam; quod & crebro expertus eſt Chriſtus, ad quem, legis, conueniſſe turbas; nobiles autem vix vnum Centurionem, & Ioſeph, & ſorores Martam, & Mariam. Reprehendenda igitur eſt nobilium hominum oſcitantia, & torpor in adeundis Eccleſiis, tantumque valuit iniqua conſuetudo, vt quiſque eorum ſatis eſſe ducat, domi habere ſacellum ad peragenda rei ſacræ myſteria. Non reprehendimus, in domibus priuatis condi ſacella, vbi Sanctorum pignora ſeruentur digno cultu, & offerri ſacrificium ineffabilis, & verendi ſacramenti. Cæterum hoc ſolum cum acerbe ægrotant, eſt permittendum; reliquo autem vitæ tempore Eccleſia eſſet adeunda, tum vt populis eſſent religionis exempla, tum vt eorum orationes eſſent apud Deum pretioſiores. Iam enim diximus vnanimes, & communes orationes totius populi, maiorem vim habere apud Deum. Hinc & illa Theologorum ſententia dicentium, Maioris valoris eſſe Miſſæ ſacrificium Diuinum, ſi plures adſint, quam ſi vnus aut alter tantum adſit; & quo plures audiunt rem ſacram, hoc maioris eſſe valoris. Vtinam & Pontifices in abolenda hac celebrandi in domibus priuatis rem ſacram conſuetudine, ſtuderent, & ſuas oues hortarentur, vt conuenirent ad Eccleſiam, pollicentes, quod veriſsimum eſt, inde maiorem fructum percepturos, quam ſi priuate audirent rem ſacram; Quod & docuit diuinus ille Plato dialogo decimo de legibus, cuius verba, diuino quodam afflante numine, dicta eſſe videntur. Sit, inquit, hæc lex omnibus ſimpliciter lata. Nemo templa in priuatis ædibus habeat. Vbi vero alicui ſacrificare placuerit, ad publica ſacrificaturus accedat, & vtriuſque ſexus Sacerdotibus, victimas in manum tradat, qui pene harum rerum curam gerunt: preces au-

A tem ſimul fundat, & ipſe, & quicumque cum ipſo precari volet. Hactenus Plato. Et duo inquit, alterum eſt interdicta eſſe templa priuata, alterum vero multorum preces ſimul eſſe fundendas.

Et omnis multitudo populi erat orans foris hora incenſi. Semel atque iterum diximus, hanc loquendi formam, præteriti imperfecti, indicantis modi; nempe, *Erat orans*, continuationem actionis implicare: ſignificat autem noſter Euangeliſta, non breuem fuſam eſſe B orationem a multitudine, ſed longiorem: quod pietatem & religionem multitudinis referat. Hoc animaduertant, qui faſtidiunt Sacerdotes, ſi aliquantulum moram trahant in peragendo ſacrificio, & quærentes ad audiendam rem ſacram Sacerdotes nimium proiectos, in feſtinanter celebrando. Eſt etiam obſeruanda hora orationis, nempe dum adolebat incenſum Sacerdos.

Duo igitur hic implicata inuenies, alterum eſt, per exiguum exigere Deũ C tuum tempus a te, vt illum colas, & illi inſeruias, *hora*, inquit, non die, quoniam ex viginti quatuor diei horis, quid mirum ſi Deus a te exigat vigeſimam quartam temporis partem? Eſt igitur hic locus ſic expendendendus, *hora incenſi*: atque ſi horam conſumpſiſſet Zacharias in peragendis cæremoniis & ritibus, ſpectantibus ad oblationem thimyamatis. Video ſecus hunc locum expendi poſſe, & dicere quod, *hora*, non hic ſu- D mitur ſtricte, pro vigeſima quarta temporis parte, ſed largius pro ea temporis portione, in qua aliquid fit: vt apud Marcum, Dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini. Et apud Matthæum, Curatus eſt puer in illa hora. Et Aſſertor noſter apud Ioannem, Nõdum venit hora mea. Et Diuus Paulus, Periclitamur omni hora. Non eſt ſenſus in citatis locis, & in multis aliis id genus, quod *hora* ſumatur peculiariter, pro portione vigeſſima quarta

Ad mores.

Mar. 13.
Matt. 17
Ioan. 2.
1. *Cor.* 13.

ta diei, ſed pro tempore, in quo aliquid fit. Eſt etiam hic obſeruandum, quando maxime debeat populus eſſe intentus fundendis precibus, nempe, quando præcipuam partem ſacrificii peragit Sacerdos, hoc eſt, *hora incenſi.*

Vellem non præteriiſſet ſilentio Sanctus Lucas, quidnam populus orans deprecabatur dominum. Num orabant pro Sacerdote offerente ſacrificium, vt Deus eum exaudire, dignaretur? Res enim populi, & multitudinis agebatur. Siquidem iuxta Leuitici præceptum, pro multitudine offerebat hoſtiam, & adolebat incenſum. Charitas proculdubio, poſcebat, vt par pari referret, hoc eſt, ſicut orabat Sacerdos pro cętu filiorum Iſrael, filii etiam Iſrael vicem repēderent. Eſt enim grati & ingenui animi, beneficium referre: ac tum maxime, cum maximum præſtatur beneficium, cuiuſmodi erat oblatio ſacrificii huius pro populo: cęterum in Eccleſia operæpręcium populus faciet, ſi celebrante Sacerdote pro eo, fundant preces, & obnixe deprecentur adſtantes, vt pergratum habeat Dominus oblatum illi ſacrificium. Hoc primum debent homines imprecari, mox pro ſuis peculiaribus rebus. Salomon enim, pro omnibus neceſsitatibus orandum Dominum docuit, quæ nos breuitatis cauſa omittimus, qui cupit explere animum, legat caput octauum tertii libri Regum, a medio vſque ad finem.

Leuit.16

3.Reg.8.

Demum, vt omnem lapidem moueamus, & nihil relinquamus intactum, quærendum nobis eſt, quonam pacto multitudo populi orabat. Num ſtantes, ſicut publicanus, multis laudibus celebratus a Chriſto Aſſertore noſtro, qui percutiens pectus ſuum, & a longe ſtans, dicebat, Deus propitius eſto mihi peccatori? An quemadmodum orabat Rex Salomon, de quo legimus, quod vtrumque genu in terram flexerat, & manus expanderat ad cælum. Quid dicent homines, nimirum, re

Luc. 18.

3.Reg.8.

A miſsi, & torpentes in fundendis ad Deum precibus, qui vix caput detegunt, & ſtantes Deum exorant, dum audiunt rem ſacram? O torporem lamentandum, o impietatem execrandam, Orat Salomon coram arca fœderis humi delectus, genibus flexis, & expanſis manibus: & miſer homuntio oblitus verendi cultus, Deo ſuo debiti, & coram ipſo Deo vere & realiter in Sacrmaento exiſtenti, non veretur, ſtans preces fundere? D. Paulus ad vocem Domini Ieſu, inquit. In nomine Ieſu omne genu flectatur, cęleſtium, terreſtrium, & infernorum. Atque ſi omnes ſpiritus Angelici ſe proſternant, audita hac voce, Ieſus, & tremebundi vereantur, & dæmones contremiſcant, & potentiſsimum cultum exhibeant: & vilis homo, tecto capite, & erecto corpore, coram verendo altaris Sacramento adeſſe, vel vno tantum genu flexo, ne dicam, ſtans, rem ſacram audire non vereatur.

Al Phi. 2.

B

Apparuit autem illi Angelus Domini, ſtans a dextris altaris incenſi. Et Zacharias turbatus eſt, videns, & timor irruit ſuper eum. Multa concurrunt, vt dignus cenſeatur Zacharias Angelica apparitione. Primum, ſingulares ſanctitatis dotes, deinde eſſe in Templo, quod ingreſſus eſt ad offerendum incenſum, conueniſſe omnem populi multitudinem orationis cauſa. Eſt tamen obſeruandum Zachariam, minime ſudiſſe preces, dum adolebat thimiama, pro imperrando filio: ſed, iuxta Leuitici caput decimum ſextum pro ſe rogauit, & pro domo ſua, & pro vniuerſo cætu Iſrael. Apparet igitur Angelus Zachariæ, non petenti Angelicam viſionem. Quorſum putas? Quoniam nihil reliquit ſiue omiſit eorum, quæ ad bonum Sacerdotem pertinebant. Exequatur quiſque recte ſuum munus, & plura quam petierit impetrabit a Domino. Eſt enim Dei conſuetudo, plura concedere, quam homines exorant: ſi tamen bene exorent. Petiuit a Domino Rex Salomon

C

D

3.Reg.3.

certe minora bona ſignificat, vt obſeruarunt Origenes homilia. 2. & 3. in Cantica. Et D. Bernardus, ſermone quarto de omnibus ſanctis, & lib. de diligendo Deo. Quæ ſententia eſt communis omnium ſanctorum Patrum. Stat igitur Angelus,& non ſedet; quaſi adorans vna cum ſacerdote & populo Deum, & pro illis deprecante,vt ratum dignaretur Deus habere in cælis, quod offerebant homines in terris. Olim enim homines ſtantes Deum in templis precabantur. Vt liquet ex Publicani oratione. Vt igitur oſtendat, quem cultum debeant homines exhibere rebus ſacris, Angelus non ſedet, ſed ſtat. Nam ſi Angelus ad hunc modum ſe gerit, qui eſt altioris naturæ: homines inferioris naturæ, quomodo ſe debeant gerere erga altare, in quo offertur diuinum ſacrificium, nempe, genibus flexis, oſtendit. Sed non ab re quæſtio animum pulſat, cur apparuit Angelus mulieribus in monumento poſt Chriſti reſurrectionem non ſtans, ſed ſedens. Viderunt, inquit Scriptura, iuuenem ſedentem in dextris, coopertum ſtola candida. Nunc autem in hac apparitione non ſedet Angelus, ſed ſtat? Cur ergo ſubticetur, & minime dicitur ornatus, & quibus ornamentis; aut qua veſte indutus apparuerit? Duas reddimus cauſas, altera eſt, vti diximus, vt oſtendat Angelus non qualem qualem, aut vulgarem venerationem & cultum rebus ſacris & altari, vbi offeruntur a Sacerdotibus ſacrificia, eſſe exhibendum, ſed maximum. Altera vero, quoniam hoc tempus erat luctus & lachrymarum, non autem lętitiæ; cum non dum regnum cælorum eſſet hominibus reſeratum, quemadmodum fuerat poſt Criſti reſurrectionem. Et quidem Sanctus Theodorus Studitus cenſet, Angelum viſum eſſe in ea forma, inqua Moiſi prius in monte Sina apparuit, & in

Ad mores.

A ea figura in qua oſtenſa ſunt cherubim,quæ erant circa Propitiatorium. Non mihi eſt ingrata hæc Theodori philoſophandi ratio. Videtur enim id ita factum, vt adimpletio ſignificaretur figurarum. Si autem quæras, quonam, hæc, anni tempore contigerunt? D. Chriſoſtomus arbitratur, geſta eſſe menſe Septembris octauo calendas Octobris, incipiente luna vndecima, quando oportebat Iudæos ieiunium Scenophegiæ celebrare: quam ſententiam plerique complectuntur Patres. Stat igitur a dextris, quia

B diuinæ inſignia miſericordiæ deferebat. Dextera enim in ſacris literis implicat potiora bona, fœlicitatem, proſperitatem, fortitudinem, & alia id genus ſimilia. Ita docent D. Hieronymus ad Principiam, Auguſtinus de Eſſentia diuina & Pſalmo 120. & 136. Eucherius, for. ſpiritual. Tertullianus, Origines ad Romanos 1. Greg. Niſſenus de vita Moſi. Et tandem D. Ambroſius in hunc locum, vt innumeratam ſanctorum ſyluam idem ſen-

C tientium miſſam faciam. Sic namq. regius Pſaltes inquit, Dominus a dextris eſt mihi, ne commouear. Ac rurſum Dominus protectio tua ſuper manum dexteram tuam. Vbi dextera fortitudinem & fœlicitatem implicat. Et quoniam hoc cunctis eſt exploratum, plura ommittimus citare teſtimonia. Bene etiam Angelus a dextris ſtetit, vt ſignificaret, ex ſitu & ſtatione ſignificare, æterni Patris Filium iam iam miſertum generis

D humani hominē fieri voluiſſe. Quid enim Filius Dei eſt aliud,quam dextera Patris? vt perquā docte inquit D. Hieronymus in Pſalmum 15. in hæc verba vltimi verſus, Delectationes in dextera tua vſq. in finem: vbi ſanctus Pater, per dexterā Patris, Filiū eius intelligit, in hūc modū citata verba deſpūgens, Dextera Patris Filius eſt. Delectatio vitæ æternæ in dextera, ideſt, in proſperitate, quę Filio datur. Stat igitur Angelus in cæ-

Pſal. 15. *Pſal. 120*

E

in cæleſti curia maximus et digniſſimus, et non ſedet: quia ſemper parata eſt angelica natura ad ſubueniendum hominibus. Quod, vellem, animaduertant, qui parati ſunt imitantes Satanam, ad nocendum. O deteſtandam animi crudelitatem. non autem ad ſuccurrendum. Stat etiam adextris, quia multa bona ac maxima beneficia a Deo hominibus conferenda denunciat: vt hinc diſcant homines fugere, mala nunciare, & ſtudeant bona cum Angelis aliis deferre. Demum, vt obſeruat D. Ambroſius, vtinam nobis quoque adolentibus altaria & ſacrificium offerentibus aſſiſtat Angelus, & non diabolus, iuxta illud: Et diabolus ſtet adextris eius. Quod ſi altari, in quo ſolum offerebatur ſanguis vitulorum, & adoletur incenſum, adeſt Princeps Angelorum, & non dubito apparuiſſe, multis ſtipatum Angelorum turmis, licet ſolus Gabriel viſus fuerit, noſtris Eccleſiæ altaribus, vbi Chriſtus vere & realiter adeſt, & offertur; quænam & quot Angelorum millia aſſiſtent, & vtique non ſtantes, ſed humi deiecti, & genibusflexis: quamuis non noſtris oculis corporis viſibiles appareant, Vt diſcas quanto timore, quantaque religione debeas, cum ingrederis Eccleſiam, eam venerari. Si quidem vndique circundatus es Angelicis turmis, Deum ſuum colentibus & adorantibus.

Iudic. 6. & 13. et Dan. 10.

Eccleſ. 2

Et Zacharias turbatus eſt videns, & timor irruit ſuper eum. Duo ſunt in hac Angelica apparitione, quæ turbationem & timorem gignere poterant: Alterum eſt, rara & inconſueta videndi Angelos condicio. Eſt enim naturale homini turbari, & timere, cum videt, quæ nuſquam videre conſueuerat, & altioris ſunt ordinis, cuiuſmodi eſt Angelica natura. Hinc & homines ingens malum ſibi imminere arbitrantur, cum Angeli illis apparent, quemadmodum legimus de Gedeone, & de Manue, & de Daniele. Alterum vero, Zachariam eſſe ſolum in templo, cum illi Angelus apparuit. Hominum enim conſortium homines eximit timori & turbationi. Poterat namque Zacharias exiſtimare Angelum ſibi apparuiſſe, vt eum puniret, quod ſocorditer segeſſiſſet in peragendis ſacris. Eſt enim pii hominis condicio, vereri, & timere, ne quid commiſerit, in offerendo ſacrificio, negligentiæ. Vnde Sapiens ait, Fili, accedens adſeruitutem Dei, ſta in Iuſtitia & timore. Et ſanctus Iob inquit, Semper, quaſi tumentes ſuper me fluctus, timui Deum, & pondus eius ferre non potui. Cæterum licet Angelus apparuerit, non vtique puniturus aduenerat; ſed conſolaturus, & bona nunciaturus. Non tamen ab re quis quærere poſſet, cur Angelus ſolitudinem quæſierit, & neminem adeſſe, cum alloqui Zachariam voluerit. Poterat enim coram totius populi multitudine apparere. Reſpondemus, angelos in veteri teſtamẽto ſemper cũ apparent hominibus, conſortium hominũ fugere. Vnde cũ apparuit angelus Iacob, ait Scriptura, neminem adfuiſſe. Manſit ſolus, inquit, Iacob, & ecce vir luctabatur cum eo vſque mane, atque cum iam lux ſolis tenebras depuliſſet, ait Angelus, Dimitte me, iam enim aſcendit aurora. Bone Angele, cur refugis hominum conſpectum, & nocturnum diligis tempus, acturus cum hominibus? Num rubore perfunderis ex humano conſortio? Non vtique erubet angelus, aut veretur homines, quos immenſe diligit, ſed docet, quanti ſit æſtimanda Angelica familiaritas, & vbi & quando maxime quærenda ſit, nempe, in ſolitudine, & cum homo ab hominum commercio eſt alienus. Hinc in canticis cæleſtis Sponſus, cum inuitat Sponſam, vt ſecum loquatur coram hominibus amicis, quod cognouerit Sponſa, ſuum Sponſum diligere ſolitudinem, & neminem intereſſe confabulationi: reſpondet

Iob. 31.

Genes 23.

Cant. 8.

fabulationi, reſpondet adeundam eſſe maximam ſolitudinem, quærendumque locum, in quo capreæ & hinnuli ceruorum habitant. Atque ſi dicat, locum omnino deſertum, & citra omne hominum commercium, Deum diligere, confabulaturum cum hominibus. Nullus enim ignorat capreas & ceruos, hinnulos ſuos in abditiſsimis retruſisque locis abſcondere, vbi hominibus eſt interdictus acceſſus. Quæ habitas, inquit, in hortis, amici auſcultant, fac me audire vocem tuam. Reſpondet Sponſa: Fuge, dilecte mi, & aſsimilare capreæ hinnuloque ceruorum ſuper montes aromatum. Ad hunc modum fugerat Deus per Angelum confabulaturus cum Zacharia, quamuis amici, hoc eſt, omnis populi multitudo orans foris auſcultabat in horto templi, minime voluit Deus, quod populus videret Angelum, dum apparet, & loquitur cum Zacharia. Hoc animaduertant hypocritæ, qui ſemper Deum alloqui volunt coram hominibus, vbi potius diabolus apparet, quam angelus.

Diſces etiam ex hoc loco quam timida ſit humana fragilitas. Si quidem ad viſionem angeli, qui procul dubio nihil formidabile præſeferebat, imo iucunditatem, lætitiam, & ſolatium, turbatur; & maximo afficitur terrore Zacharias.

Diſces etiam ex hoc loco, quid efficiant aliorum exempla. Agnouerunt Zachariam, quia Angelum viderat punitum, a Deo. Alieno ergo malo redditur cautus & timens. Eſtque obſeruandum Euangeliſtæ loquendi modum. Non enim ait: *Et timuit Zacharias*, ſed *timor irruit ſuper eum*, quod maximi timoris eſt ſignum. Et peregregie hæc duo verba, *turbatus eſt*, *& timor irruit*, expendit Origenes, dum *turbationem* refert ad mentem, *timorem* vero ad conſternationem animi. Et D. Ambroſius: Tunc, inquit, hominem perturbari

A cum a ſuo alienatur affectu.

Ait autem ad illum Angelus, ne timeas Zacharia. Certum eſt, Zachariam turbatum, & maximo terrore correptum, atque attonitum, tacuiſſe; & angelum aliquandiu nihil dixiſſe, ſed ſolum corpoream exhibuiſſe præſentiam. Ita ſentit Antipater Boſtorum Epiſcopus, cuius verba ſunt: Conturbatus eſt Zacharias, & non potuit vltra progredi, propter angeli aſpectum, retro cadens: diu autem manſit attonitus. Et opinatur, B angelum apparuiſſe, antequam adoleret Zacharias incenſum, atque ſi ad ingreſſum Zachariæ iam angegelus ſteriſſet adextris altaris incenſi: ait quippe Antipater: Hæc apud ſe dicebat Zacharias: Quid ſit, hoc quod videtur, dubito. Alius ad altare incenſi fungitur munere ſacerdotali: ego autem quomodo imponam igni incenſum? Sed cum vidiſſet Angelus taciturnitatem Zachariæ exortam ex turbatione, & timore, contendit, & ſtudet Angelus, procul pellere turbationem, & timorem a Zacharia: & C quod hactenus non præſtiterat, nempe, confabulationem: nunc præſtat. Nullum enim efficacius medicamentum, & præſtantius ad depellendam turbationem, & timorem, lingua. Vnde Salomon ait: Lingua placabilis lignum vitæ. *Pro. 15.* Aut ſicut Hebraice legitur: Sanans lingua lignum eſt vitæ. Docet igitur angelus, quid nobis faciendum eſt, ſi alicui cauſa fuerimus turbationis, & terroris, D nempe, dare operam, vt reddatur tranquillus, & ſedatus is, cui cauſa fuimus turbationis, & terroris. Officium proculdubio vere Angelicum. *Dani. 10* Vnde apud Marcum 16. Angelus, mulieribus quæ obſtupuerant, ait: Nolite expaueſcere. Et apud Danielem, Angelus *Mar. 16* qui terruerat eum conſolatur, manu tangit, & erigit ſuper genua. Vt autem efficacius depellat timorem a Zacharia, eum proprio nomine compellat,

pellat, dicens, *Ne timeas Zacharia.* Quemadmodum lupus, quam primum videt hominem, eripit loquendi vim, & mutum reddit: donec paulatim homo ad ſe redeat: Ad eundem modum præſentia angeli taciturnum, & veluti ſtupidum, & hærentem reddit Zachariam, ſed ſtatim angelus vulneri terroris, quod inflixerat, mederi familiariter beneuola conatur. Nam ſi canis vulneri, quod canino dente inflixerat, lingua lambens dolorem extenuat, & tandé ſanitatem inducit: cur & Angelus ſalutis humanæ nimium cupidus, lingua, timoris & turbationis plagæ non quæreret medelam? Obſeruandum tamen eſt, Zachariam, angelica apparitione fuiſſe tum turbatum, tum deterritum. Cur ergo Angelus non vtiq. medetur vulneri inflicto, nempe, turbationis & terroris, ſed ſolum terroris? Ait quippe, *Ne timeas Zacharia.* Aequum erat, dixiſſet angelus, *Ne turberis; & ne timeas* Zacharia. Cur ergo, atque neglecta turbatione, ſolum timorem expellere contendit? Decet ne duplex inferre damnum, & ſolum vni ſatisfacere? Quemadmodum ſi quis alicui debeat centum denarios, & ſolum quinquaginta ſoluat, ſemper iudicandus eſt dimidii precii, quod non ſoluerat, debitor. Et ſicut medicus vnum vulnus ſanans, alterum autem vulnus excrucians, & relinquens abſque medicamine, eſt reprehendendus: Ad eundem modum medens timori, relicta perturbatione, impietate videtur redolere. Vtrumq. ergo debebat Angelus longe relegare, & turbationem, & timorem. Reſpondemus, vtriq. morbo & turbationis & timoris Angelum medicamen appoſuiſſe: dum timoris vulneri medetur: Orta enim erat Zachariæ turbatio ex timore. Ex pulſo ergo timore, expellitur & turbatio. Docet enim Ariſtoteles, non eſſe aliud timorem, quam perturbationem, aut dolorem ex magnitu-

A dine futuri mali. Igitur ſi Angelus depellit timorem, ſimul etiam depellit perturbationem. Semper enim oculi conijciendi ſunt in præcipuam morbi cauſam, vt homo perfectam conſequatur ſalutem. Verbi cauſa: Qui ex confabulatione agnoſcit labendum eſſe in voluptatem veneream, tollat confabulationem, & medebitur venereæ actioni. Exploratum eſt alicui, ſi adeat domum, vbi cartis pictis luditur, vel alia, tum in

B periuria, tum in bonorum amiſſionem eſſe incidendum, vt his medeatur, pedem reuocet a domo, in qua tanto cum detrimento ludo datur opera. Ne timeas: quoniam viri pii & Deo inſeruientes nullam habent timendi cauſam. Timeant peccatores, quorum opera parentes ſunt terroris. Apud Leuiticum enim dicitur, terrore eſſe cruciandos, qui legem Dei violauerint. Dabo pauo-

C rem in cordibus eorum: terrebit eos ſonitus folii volantis, & ita fugient, quaſi gladium. Expertus eſt hoc impius ille Cain, qui poſtea quam occiderat fratrem Abel, dixit Domino: Ecce eiicis me hodie a facie terræ. Omnis igitur qui inuenerit me, occidet me. Quid times, miſerande Cain? Sunt ne aliqui homines in terra, preterquam parentes tui: qui te genuerunt? Nullus ergo poterit te interficere. Naturam timidi hominis adumbrat Cain: nam iuxta Ariſtotelis doctrinam, timentes facile de-

D cipi circa ſenſus ſolent. Nam, aliquo exiguo motu facto, adeſſe credunt quod timent. Hinc arborum folia, ſtrepitum credunt armorum, & exiguas arbores, milites bellum indicturos. Hinc & ſapiens Salomon ait, Fugit impius nemine perſequente: iuſtus autem, quaſi leo confidens, abſque terrore erit. Tu igitur, Zacharia, qui iuſtus es, eſto quaſi leo, & terrore depone. Angelus ſum, qui ab homine iuſto amari cupio, non timeri. Docet enim Philoſophia, Nemine amare

quem

Ad mores.

2. Rhet. c. 5.

Leui. 26

Geneſ. 4

De ſomno & vigil. c. 2.

Prou. 28

quem timeat. Timendus eſt qui ha-
bet ingentes vires corrumpendi, &
2.Retho. nocendi, quibus ego ſum preditus:
c.4. cæterum non nociturus aduenio ſed
2.Retho. profecturus. Eſt timiditas ſiue timor,
quædam frigiditas animi, robur ener-
uans. Tu vero qui oblatione ſacrificii,
inſtar Phœnicis, totus exardes, diuini
amoris igne ſuccenſus, cur frigore te
correptũ arbitrare? An ignoras, homi-
nes timidos nunquã reportaſſe trophę
um nobile, ſed infamiam & ignomi-
niam? Decet ne te, timidiorem eſſe
Piſandro, qui vel vmbram ſuam me-
tuebat, & longius conſpecta im-
modico metu exanimabatur. Aduen-
tus dęmonis apparentis, ęquum eſt,
timorem incutiat, ita vt homines
exeorum conſpectu tremant voce, &
manibus, & labio inferiori. Hãc enim
animi affectionem incurrunt homi-
nes, timore affecti, quoniam iſti,
qui tortores ſunt & diuinæ iuſtitiæ
executores, cruciatus cauſa non nun-
quam apparere ſolent hominibus,
Multo tamen ſecus boni Angeli ad
homines veniunt, bona videlicet
collaturi, & vt animos hominum in-
genti alacritate perfundant. Oratio
tua non patitur repulſam; quinimo
iuxta regium Pſaltem, Prope eſt Do
minus omnibus inuocantibus eum
in veritate, voluntatem timentium
Pſa.144 ſe faciet, & deprecationem eorum ex
audiet, & ſaluos faciet eos. Ac rur-
ſum Sapiens: Oratio humiliantis ſe, nũ
bes penetrabit, & donec propinquet;
nõ conſolabitur. Et, Non diſcedet, do
Eccle.35 nec altiſsimus aſpiciat, & Dominus
non elongabit. Tu ad eundem mo-
dum in veritate inuocaſti Dominum;
prope eſt vt voluntatem tuam faciat.
Exaudita eſt enim deprecatio tua, quæ
quoniam ingenti animi demiſsione, &
ingenti dilectionis ardore, non ſe-
cus atque duabus aureis pennis ad-
uolans, cælos penetrauit, & inſtar
pulcherrimæ columbæ, in aures be-
nignas Dei locuta eſt, & Altiſsimus
oculis eam aſpexit, & noluit differre

A amplius, quod poſtulabat. *Exaudita
eſt oratio tua.* Silentio præterit S. Lu-
cas, quidnam exoraret Zacharias,
quoniam quid eſſet exoraturus Sa-
cerdos, cum adolebat Thimiama, ſcri
ptum eſt apud Leuiticum, de quo iam
ſemel atque iterum egimus, & nunc
iterum dicemus. Cogit enim nos Leui.16
tantæ rei magnitudo. Rogabit,
inquit, pontifex quando ſanctuari-
um ingreditur pro ſe & pro domo
ſua, & pro vniuerſo cætu Iſrael, do-
nec egrediatur. Obſerua igitur ordi
B nem orandi. Primum pro ſe orat, mox
pro domo ſua, ac poſtremum pro vni-
uerſo cætu Iſrael. Atque non eſſe bre
uem orationem Sacerdotis, indicant
hæc duo verba *donec egrediatur Sa-
cerdos*. Atque ſi apertius dicat, Non
erit nimium breuis, ſed aliquantu-
lum moram trahet. *Exaudita eſt er-
go oratio* pro ſe, & pro domo ſua, &
pro cætu vniuerſo Iſrael. Et certum
eſt minime exoraſſe pro impetranda
prole. Nam & promittenti Angelo
non credit, vt mox dicemus. Hinc
C liquet; quanti ſit ęſtimanda boni Sa-
cerdotis oratio: ſiquidem & angelos
ad terram trahit, & Deum allicit,
vt cõcedat, quod exoratur. Sine mul
tis lachrymis dicere non poſſum, in
meamque memoriam reuocare, quod
Angelus dixerit Zachariæ, nempe,
exauditam eſſe eius orationem. Ora-
tionis vero totius multitudinis non
meminit Angelus. Vellem, referaſſet
angelus, num exaudita fuerit om-
nis multitudinis oratio? Nam tot ho-
D minum orationes contempſit Deus?
Cur non inquit angelus, *Exaudita eſt
depræcatio tua, & omnis multitudinis
depræcationes ſimul exauditæ ſunt?* O
lamentandam iacturam. Vereor, ne
populus ille dicere poſſet: Nos ini-
que egimus, & ad iracundiam prouo- Hiere.3.
cauimus: idcirco tu inexorabilis es,
oppoſuiſti nubem tibi, ne trãſeat ora-
tio. Et Dominꝰ multitudini populi: Cũ Prouer. 28.
multiplicaueritis orationẽ, nõ exau-
diã: manꝰ enim veſtrę ſanguine plenę

 ſunt

Text.10. vt apud Deuteronomium, Dola tibi duas tabulas lapideas. Non eſt ſenſus, quod Moſes propriis manibus dolaret tabulas lapideas, ſed ſenſus eſt, Hiſpane *labra te dos tablas de piedra.* Sic & apud Numeros, Fac tibi duas tubas argenteas ductiles. Non eſt ſenſus quod Moſes propria manu eſſet fabricaturus tubas illas, ſed quod fieri præciperet. Eſt enim Hebraiſmus, cum quo maxime coheret idiotiſmus Hiſpanus, *hazte vna capa, hazte vna trompeta;* Hic igitur, *Pariet tibi filium*, Hiſpane eſt, *tu muger Iſabel te parira vn hijo*, cæterum in hoc loco *tibi* quid altius, quam communis phraſis inuoluit, ſignificat, eſſe nempe, miraculoſum conceptum & ortum ſancti Ioannis: ne ſuſpicaretur, Eliſabeth adulterio concepturam, & violaturam maritalem thorum. Implicat etiã datiuus ille *tibi filium*, naſciturum in honorem, decus, & ſplendorem patris, non indedecus, & ignominiam, & detrimentum patris: quemadmodum, proh dolor, multi naſcuntur, vt Cain, Abſalon, & filii Iacob. Eſt etiam maioris beneuolentiæ argumentum, marem filium, non filiam fæminam concedere. Nam iuxta Philoſophorum ſententiam, mares præferuntur fæminis: quoniã fęmina debilior eſt maſculo ſecundum omnes virtutes. Atq; hinc, iuxta naturę legem, minus principalis eſt fæmina quam maſculus. Vnde & Ariſtoteles inquit, fæminam eſſe quaſi marem læſum. Et quoniam parentes ſenes ſemper gignere ſolent fæminas, quia in ſenibus deficit calor: hinc Angelus aſſeuerat Zachariæ, vxorem eius non parituram fæminam, ſed maſculum. Et quam uis dubium ſit, quiſnam præferendus ſit ad commodum parentum, filius, an filia? Secundum naturæ legem, ſemper filius cenſendus eſt vtilior parentibus, quos egregie Ariſtoteles vocat paſtores ſenectutis parentum. Vnde vxor Tobiæ filium ſuum vocabat, Baculum ſenectutis noſtræ, lumen oculorum, ſolatium vitæ, ſpem poſteritatis noſtræ.

Ariſt. de phyſio. nomi. c. *Ariſt. 1. polit. c.8.* *Ariſt. 2. de ge. animal. c.4.* *Hebre.5. & 10.*

A Quemadmodum Syconia ipſo naturæ iure ducta, ſemper ſuſpicit parentes ſenes, vnde prouerbium, Siconiæ beneficium, quod in ſenectute referens vicem, parentes alat & in nido foueat. Ad eundem modum, filii hominum debent ſemper & honorare & iuuare parentes, qui eos genuerunt. Igitur cum ait angelus, *Vxor tua pariet tibi filium, tibi* dixit, quoniam ad honorem & cõmodum illi daturus erat Deus filium, quiq; non eſſet deeorum numero, de quibus inquit Iſaias, Filios enutriui & exaltaui: ipſi autem ſpreuerunt me. *Iſaias.1.* B Quemadmodum ſępe contingere videmus, arborem producere & germinare ramos, ac mox ſolet agricola amputare ramum vel præſcindere, atque in eo ferrum iungere, quo ſtipitem, totius arboris ſuccidat, vel ramum igne ſuccidere, vt apponat ſtipiti ad comburendum. Ad eundem modum, filii orti a parentibus, crebro contingit ignem eſſe ad comburenda parentum bona, & ſuccidendum decorem, & honorem eorum. Non hos filios perfidos C erat imitaturus filius promiſſus Zachariæ; ſed qui ſapientis præceptum ſemper ante oculos habiturus erat. Qui timet Dominum, honorat parentes, & quaſi dominis ſeruiet his, qui ſe genuerunt, in opere & ſermone & omni patientia. Honora patrem tuum, vt ſuperueniat tibi benedictio a Deo. *Eccle.3.* Hæc omnia implicauit Angelus dicens *Vxor tua pariet tibi filium.* Et peregregie D. Ambroſius expendens hunc locum, inquit, Non mediocre munus eſt Dei, dare liberos propagatores generis ſucceſsionis hæredes. Iunge, Ia- D cob duodecim filiorum generatione gaudere. Abrahæ filius datur. Zacharias exauditur. Diuinum igitur munus fæcunditas eſt parentum. *Et vocabis nomen eius Ioannem.* Mirabilis Deus in ſanctis ſuis, quorum tantam gerit curam, vt etiam nomina ante conceptum & ortum imponat, ſignum proculdubio maximæ dilectionis. Legimus apud

apud Geneſim poſtea quam Deus cun
cta creauerat animantia terræ, & vola-
tilia cæli adduxiſſe ad Adam, vt vide- Geneſ.2
ret, quid vocaret ea. Omne enim quod
vocabit Adam animę viuentis, ipſum
eſt nomen eius: & cum eſſet in genti ſa-
pientia præditus primus parens, cenſen
dum eſt nomina ab eo fuiſſe impoſita,
quæ maximæ competerent in naturas
animalium. Non enim decebat nomi-
na indita rebus non coherere cum na-
tura. Quid igitur dicemus de nomine
huius pueri? Si quidem a Deo eſt impoſi
tum, & per Angelos primum prolatum?
Cum itaq. ait Angelus, Vocabis nomen
eius Ioannem, implicat, ſub ea voce in
gentem eſſe aceruum donorum. Paucis
quidem nomen ſyllabis compoſitum, cę
terum grandia, maximaque complecti
tur, a Deo huic puero munera eſſe col-
lata. Et quemadmodum Salomon in am
pliſsimo Dei templo feneſtras fecit ob
liquas, hoc eſt, extrinſecus arctas, in-
trinſecus vero laxiores. Ad eundem mo
dum hæc vox, Ioannes, perexigua eſt, &
veluti feneſtra arctiſsima per quam tan
ta lucis amplitudo diuinorum mune-
rum exeat. Quidquid igitur de hac vo-
ce, Ioannes, dixerimus, gutulas aquæ
hauſtas ex immenſo occeano arbitrare.
Explanandę igitur voci, Ioannes, manũ
admoliamur. Vocabis, inquit, non dum
eſt natus & iã puer ſortitum eſt nomen,
7. lib. de hiſ. animalium c.2. Violãtur iura Philoſophicę diſciplinæ,
nam iuxta Ariſtotelis doctrinam, pueris
ſolent nomina imponi ſeptimo die.
Cur igitur Ioannes antea nominantus,
quam natus, & violantur Philoſophiæ le
ges? Quoniam proles nata ſupra cuncta
legis naturæ oritur, nempe, miraculoſe,
& ſupra omnes homines, vna dempta ſa
cerrima virgine, & eius filio, ſortitur cę
leſtia, & inaudita munera. Contendunt
itaq. Patres, & mire philoſophantur in
explananda hac voce, Ioannes, cæterũ
nos breuitati conſulentes per paucis, ve
luti expanſis velis, & ſecundo vento, ſul
cabimus hoc vaſtiſsimum meritorũ ma
re, citius portum penetrantes, quam tan
tę rei abyſſus poſtulabat. Itaq. hoc no

A men, Ioannes, ſi Hebraicam conſula-
mus originem, deducitur ab hac voce,
Iehohanna, quæ compoſita eſt ex dua-
bus dictionibus, admirandis, nempe, ex
nomine Dei tetragrammatõ, Iehoua,
ineffabile proculdubio Iudæis. Vnde in
ſacris Bibliis Iudæis interdictum erat,
hoc nomen proferre, & eius loco aliud
nomen diuinum proferebant, plerumq.
autem pro Iehoua, Adonai. Hinc iam
diſces grandia & inenarrabilia, & velu-
ti minime ore angelico, ne dum huma-
B no proferenda myſteria, & ſacramenta
implicari ſub hac voce, Ioannes. Altera
autem dictio quæ nomini Dei ineffabi
li coniuncta eſt, Chanan, quæ vox duo
ſignificat, videlicet precari, & miſereri
quo nomine gratia & miſericordia im-
plicatur. Atq. hinc liquet perperã fuiſ
ſe hoc nomẽ Ioannes interpretatos, qui
dicunt, idem ſonare, quod in quo eſt gra
tia, atq. multo rectius illos interpretari,
qui dicunt, Dei gratiam, ſignificare. Ve-
nerabilis Beda cenſet Ioannem appella
ri Dei gratiam, quoniam gratuita boni
tate, & miraculoſe parentibus iam ad
C generationem ineptis datus ſit dein-
de quia Ioannes gratia Dei plenus ſit.
tandem quod filiis Iſrael detur a Deo
in ſalutem eorum. Sunt qui ſecus expẽ-
dant, & dicunt Ioãnem ſignificare, Deo
gratioſum, & charũ, cęterum hæc expla
natio non coheret cum Hebraica con-
ſuetudine, & regula Grammaticæ lin-
guæ, Hebręæ, nam apud Hebręos no-
men ſubſtantiuum regens alterũ, aut vt
verbis vtamur Hebręorum, nomen in
regimine poſitum nõ poſtponitur, ſed
D pręponitur: vnde Anania ſignificat qui-
dem gratiam Dei, ſed non ita Iehohan-
na. Expungitur autem, & ex hac voce
Iehohanna in prima ſyllaba e, &, h, &
ſic per ſincopem profertur Ioahanna ſi
ue Ioannes. Et quoniam frequens eſt in
ſacris Bibliis in impoſitione nominis,
ſiue per Angelum, ſiue per homines, ha
beri reſpectum ad vocabulum aliquod
rei prius geſtæ, aut nomen prius dictũ,
vnde nominis proprii fit deriuatio, quę
madmodum pater in impoſitione no-
minis

minis Iſaac, & omnium filiorum Iacob, & aliis id genus. Ad eundem modum videtur in impoſitione nominis, Ioannes, reſpectus habit⁹ ad hoc, quod dixit, *Exaudita eſt deprecatio tua*. Nomē enim Ioannes, omnium rectiſsime ſignificare intelligitur, idem quod dominus miſertus eſt, quod optime conuenit cum eo, quod dixit, *Exaudita eſt deprecatio tua*. Quod vt certius fiat, & apertius intelligatur, ad illud habitum fuiſſe reſpectum, obſeruandū eſt nomē illud, quod apud Hebręos ſignificat deprecationē, nempe, Tehinna, deriuari ab ea radice, quæ ponitur in nomine Ioannes, aut a qua deriuatur nomen, quod in nomine Ioannis gratiam ſignificat. Et quamuis Græci hanc vocem Ioannis non ſcribāt cum aſpiratione, quod aſpirationis nota non ſuperſcribatur vocali, niſi in principio dictionis, tamen iuxta veram & Hæbraicam etimologiam ſemper debet ſcribi cum aſpiratione in medio. Ioannes igitur vt amplius demiremur, hoc accipit nomen quoniam maximis gratuitis donis cumulatur diuinis, & Angelus ait vocari Ioannem, atq. ſi apertius dicat, Tāta tāq. ingens eſt donorum in Ioannem collatio, vt minime quis ea fari poſſet. Quoniā quemadmodum hoc nomē Iehoua, ineffabile dicitur, & percolēda pietate profertur, quādo proferendum erat: ad eundem modum ſanctitatē, & ſingulares dotes huic puero conferendas nullus pro dignitate explicare poterit, a quibus nunc ſuperſedemus, fuſius ea de re inferius locuturi, dum nempe expenderimus hæc verba, quis putas puer iſte erit? *Et erit gaudium tibi, & exultatio, & multi in natiuitate eius gaudebunt*. In his duobus verbis, gaudium, & exultatio, internam & externam letitiam Zachariæ complexus eſt Angelus, vnde bene diſpūgit Lyranus, *erit tibi gaudium* in mente interi⁹, & exultatio exterius. Dicitur enim exultatio, quaſi extra ſaltatio, & hoc eſt proprie quando gaudium eſt tantum interius, quod non poteſt bene contineri, quin appareat exterius. Quemadmo-

A dum quando vas plenum eſt aqua, exterius exundat, ita vt interne & externe, totum vas madeat: ad eundem modum Zachariam, inquit angelus, eſſe alacritate, tum interne, tum externe, quā pleniſsime afficiendum. Et quoniam filii qui a ſenioribus gignūtur, teſte Ariſtotele, imbecilli ſunt & corpore, & intellectu, ex impotentia genitoris & imbecillitate, ne ad eum modum geniturum ſe crederet Zacharias, cum ſe cerneret viribus fere exhauſtis ad coeundum cū vxore, ait angel⁹, *Erit gaudium & exul-*
B *tatio tibi* hic filius, ingenio quidem ſingulari præditus, et virium robore conſtans ad quoſuis ſubeundos labores, atque ſi in ętate virili eum genuiſſes. Per egregie autem angelus vtrumq. coniūgit, *gaudium & exultationem*, & præpoſuit gaudium, hoc eſt, internam lętitiam exultationi, hoc eſt, externæ lętitię, quoniam vera lętitia eſt quæ animo concipitur, quam maxime viri pii impetrant a Deo. Vnde D. Paul⁹, Quaſi triſtes ſēper autem gaudentes, inquit. Quemad-
C modum enim intra nucis amarum putamen ſiue corticē: nucleum inuenis dulcem ad eundem modum ſancti quamuis in externa cute videantur mærētes, in corde exeundant lętitia. Diſces etiā ex hoc loco, nequaquam eſſe iniquum gaudere & exultare, alioquin non id polliceretur angelus, neq. Apoſtolus dixiſſet Gaudete in Domino ſēper, iterū dico, gaudete. Ac rurſum, Deus repleat vos omni gaudio. Qui dixit gaudendū *Philip. 4*
eſſe in Domino, & diuino gaudio exhortat repleri Romanos: gaudiū eſſe innuit *Rom. 5.* *Prou. 2.*
D execrandum, dequo Salomon, Qui lętantur, cum male fecerint, & exultant in rebus peſſimis, hos homines per uenuſte componit cum vitulo & agno laſciuientibus, qui cum ducuntur ad victimam ſaliunt & tripudiant, ignorantes quod trahantur ad iugulandum. Ad eundē modum cōtriſtari debuiſſent, ſed atq. ſtulti lętātur. Tradit Ariſtoteles lętitiæ fontem eſſe cor, igitur ſi miſer homo in antro cordis habet ſerpentē & draconē inferni necaturum lamentan-

dum hominem, qui lętari poteſt? O inſaniam maximam & de plorandam.

Hinc etiam diſces, quod & iam ſupra tetigimus, cuiuſmodi ſe debeant parentibus exhibere filii, nempe, non triſtitiam, dedecus, & ignominias parentibus, ſed *gaudium & exultationē*. Et hæc duo verba, *Erit tibi gaudium & exultatio*, bifariam poſſumus explanare. Primum, vt ſit ſenſus quod ex natiuitate filii habiturus ſit Zacharias gaudium & exultationem. Sed multo melius explanabimus, quod ipſe filius futurus ſit gaudium & exultatio patris: quod multo maius eſt. Nihil enim ad referendū animi affectum efficatius, quam his nominibus vti, Gaudium meum, & exultatio mea, Hiſpane, *Es mi gozo, es mi alegria. Yno ſe dize tanto*, ſi dicamus, *Alegrame, y regozijame*. Qua loquendi forma vſus

Phili. 4. eſt D. Paulus, ſignificans Philipēſibus, incredibili repleri gaudio. Ait quippe, Fratres mei chariſsimi, & deſiderati ſsimi, gaudium meum, & corona mea. Nō ait Apoſtolus, Gaudeo in vobis, & coronatis me: ſed, ad amplificandam gaudii & victoriæ magnitudinem, inquit, Gaudium meum & corona mea.

Et multi in natiuitate eius gaudebunt. Non ſolum natus eſt parentibus Ioannes: ſed etiam multis aliis. Ideo non ſolū pater gaudet, & exultat: verū etiam & cęteri gaudēt. Quemadmodū, licet arboris germē ſiue ramus propinquior eſt ſtipiti, & fructu quē profert, prius gaudet ſtips, & etiam communis exteris hominibus, qui non excoluerunt hortum. Adeundem modum Ioannes germen erat Zachariæ, ſed fructus non ſibi ſoli, ſed multis aliis futurus erat cōmunis: ideo vtrumq. coniungit, gaudium Zachariæ, vna cum gaudio multorum. Et obſeruanda eſt Angeli prudentia, in annuncianda lætitia patris & aliorum. Aſſignauit enim diſcrimen eſſe, multoq.

1. magnorū mor. c. 34. ſecus exhilarari parentes rebus ſecundis filiorum, quān cæteros. Hinc Angelus ait Zazariæ, *Erit tibi gaudium & exultatio*, vtrumq. coniungens, *gaudium & exultationem*. Cæterum cum meminit

A multorum, non ait, *gaudunt*, & *exultabunt*, ſed ſolum, multi in natiuitate eius gaudebunt. Cur non & exultabunt, quemadmodum gaudebūt in natiuitate Ioannis? Duo implicat Angelus, alterum eſt, naturam ipſam allicere parentes, ad maiorem gaudii magnitudinem, quam alios homines, qui nullo iure paternitatis vincuntur cum homine. Quemadmodum enim calor ignis, quo propinquior eſt, ardentius inflammat, & confouet, quam quod ab eo longius eſt: ad

B eundem modum, parentes quod propius accedant ad filios, plus filiorum gaudent fælicitate. Hinc Ariſtoteles ait, Filium quaſi membrum eſſe patris: & quemadmodum membrum corporis proprii maiorem confert lætitiam toti corpori, cui coniunctum eſt, quam aliis rebus: ſic filii plus oblectant parētes, quā alios.

Alterum vero eſt non dixiſſe Angelū *Multi in natiuitate eius exultabunt*, hoc eſt, tantum lætitiam externam hoſtendēt: ſed *gaudebunt*, quod internæ alacri

C tatis eſt ſignum, atq. ſi apertius dicat, homines iſtos, non eſſe fuco fictæ lætitiæ linitos: inquem modum multos homines inuenies, qui quidem in externa cute aliud oſtendunt, quam in corde gerant, qui ſimiles ſunt Silenis, de quibus Alcibiades apud Platonem, in Conuiuio agit, quod ii multo aliis ſint propius intuenti, et interna viſcera inſpicienti, quam ſūmo habitu & ſpecie contemplanti. Aiunt enim, Silenos imaguncula quaſpiam fuiſſe fectiles, & ita fa

D ctas, vt interne aliud geſtarent, quā videretur exterius. Sic iſti fingunt delectari, cæterum interne dolent. Et quemadmodum Iſaac daturus benedictionem filio Iacob, aliud inuenit in voce, quam in tactu. Sic multi tibi gratulantur voce, tamen in corde dolent de rebus alterius ſecundis, quibus dicere poſſumus, & cum Iſaac, Vox quidem Iacob, tactus autem Eſau. Iſti non mærentur benedictionem, ſed maledictionem. In huius rei typum & indeteſtationem execrandi vitii ſimulationis, præcepit

Leuit. 1. pit Deus, hoſtiæ in altari offerendæ, de-
trahendam eſſe pellem: vt quid intus ha-
beat, dignoſcatur, atq. ſi apertius dicat:
Deus, execrandos eſſe homines, qui
aliud in cute oſtendunt, quam habeant
in corde.

Eſt etiam obſeruandum Angeli vati-
cinium, qui nõ ait, *Omnes gaudebunt*,
ſed *multi*, quo implicat, neminem, quan
tumuis ſe exhibeat amabilem, eſſe om-
nibus gratum & lætitiæ cauſam. Quid
meritis Ioanne locupletius? Quid doti
bus Ioanne cumulatius? Et tamen non
ait Angelus, *Omnes in natiuitate eius gau
debunt*, ſed, *multi*. Nullus igitur mire-
tur, ſi quibuſdam non placeat. Quoniã
quemadmodum lapis magnes non om-
nia ad ſe attrahit, ſed tantum ea, quę cũ
lapide quandam ſymboli rationem ha-
bent, nempe ferrum: ad eundem modũ,
nemo cunctos homines ſibi conciliare
& attrahere poteſt, vt proſperis eius re-
bus congaudeant; ſed ſolum eos, qui
quandam habent naturæ propẽſionem,
ad eoſdem diligendos. Non eſt ęquum,
prætereamus, quod ſilentio præterit An
gelus, qui ait, Ioannem, *gaudiũ, & exul-
tationem* futurum patri, & nihil dema-
tre dicit. Nunquid erat Ioannes futu-
rus matri mæror & triſtitia, quod ſolũ
patri pollicetur Angelus lætitiã & exul
tationem? Crebro enim experimur, in-
ter parentes, in diligendis filiis eſſe diſ-
ſidium. Hinc alter parentum bonorum
maiorem copiã, ex hæreditate, quibuſ-
dam relinquũt filiis, quam aliis. Vnde, li
tes, rixæ, & odia, ac fratricidia exoriri
videmus. Sed cum ſolus ſit Ioannes, &
nullum habeat fratrem, cum quo de hę
reditate concertet, cur matrem Ioannis
ſilentio præterit? Certe res eſt obſerua
tione dignisſima, meminiſſe Angelum
exterorum, & matrem obliuioni tradi-
diſſe. Opinor, prudenter ab Angelo miſ-
ſam eſſe matris lætitiam: quoniam de ea
nullus dubitare iure potuiſſet. Sed quis
non videat, neque lætitiam patris futu-
ram in dubio? Cur ergo paternæ alacri
tatis meminit & nõ maternæ? Non aliã
inuenio cauſam, quam ſummam inter

A coniuges concordiam, Nam quid quid
Zachariam alacritate perfundebat, ſi-
mul & vxorem oblectabat. Quemadmo *7. De ani*
dum echo nihil aliud profert, quã hæc, *ma tex.*
quæ quis prius locutus eſt, quod ſonus *80.*
ſit repercuſſus, aut reflexus, teſte Ariſ-
totele: vnde ſi quis loquitur, rideat, &
echo etiam ridere videtur, ſi gemit, aut
plorat, eundem gemitum & fletum ę-
dit echo. Ad eundem modum vxor ſem
per debet referre ſuum virum; tum in
triſtitia, tum in hilaritate. Eſt etiam ob
B ſeruandum, non eſſe prædictum ab an-
gelo, omnibus rebus Ioannis eſſe oble-
ctandos multos, ſed ſolum *in natiuitate*.
Num dum puer adoleſcit, dum in ere-
mum penetrat, dũ concionatur & aquis
Iordanis homines abluit, non gaudent
homines multi: ſed ſolum in natiuitate?
Proculdubio ex omnibus geſtis Ioan-
nis hoc vnum experimur, ortum nempe,
multos homines lętitia perfundere. Nã
ab eius natiuitate, ſemper in poſterum,
ad hanc diem, docet experientia om-
nes fere nationes, etiam barbaras, Tur
cas, & Mauros, & Arabes, annua cele-
C britate in die natiuitatis Ioannis tum
choræis & cantibus, tum vigiliis & con
uiuiis, homines incredibilem pręſefer
re lætitiam: quod & inperpetuum cele-
braturos nondubito. Si quis igitur a me
quærat, quandiu durabit hoc gaudium,
de quo inquit angelus, *multi in natiuita
te eius gaudebunt*? Reſpondeo, Quan
diu mundus extabit. Vellem tamen hũc
natiuitatis Ioannis diem colerent Chri
ſtiani, quemadmodũ Chriſtianos decet;
ita, vt quamuis communis ſit gaudendi
D ratio, diſpar ſit gaudẽdi forma. Opinor
enim, ſi ſanctus Ioannes videret, inter
homines degens, modũ celebrandi diẽ
natiuitatis ſuæ; in lachrymas ſolutus di
ceret, Mallem, homines deflerent, mæ-
rore affecti, quam in eum modum gau-
derent. Illud enim gaudium, totius cæ-
leſtis curiæ triſtitia eſt. Quemadmodũ
filii Iambri conuerterunt muſica inſtru
menta in luctum, & lamentum: quod cõ-
plures eorum occidiſſet populus He-
bræus; ad eundem modum cum in eo
feſto

feſto, multorum intereat animæ vita; quia multis ſe peccatis irretiunt; potius dies lamenti & fletus eſſet dicẽda, quã r.5. gaudii: illudq. orationis Ieremiæ iure optimo dicere poſſent, Defecit gaudiũ cordis noſtri, verſus eſt in luctum chorus noſter, cecidit corona capitis noſtri, væ gaudentibus quia peccant, propterea mæſtum factum eſt cor noſtrum.

Erit enim magnus coram Domino, & vinum & ſiceram non bibet. Cõiunctio illa cauſalis, *Enim,* bifariam poteſt expendi. Primum, quod reddat cauſam nominis impoſiti; nempe, quare vocandus eſt Ioannes, Dei miſericordia & donũ. Atq. ad hunc modum explanat Caietanus. Cæterum extorta videtur explanatio. Deinde coniunctio cauſalis, *Enim,* poteſt implicare rationem gaudii, ex natiuitate Ioannis: atq. ſi apertius dicat, *Filius tuus erit tibi gaudium & exultatio, & multi in natiuitate eius gaudebunt,* quoniam ex nouitate partus, intelligẽt, Ioannem magnum fore. Crebrius diximus, & rurſum dicere cõpellimur, quoniam crebro S. Lucas hac vtitur loquendi forma, *Coram Domino.* Sic & in exordio Euangelicæ hiſtoriæ dixit, *Parẽtes Ioannis iuſtos ante Deum.* Ac mox, paucis interiectis, repetit eandem locutionis formam, dicens, *Cum Zacharias fungeretur ſacerdotio ante Deum.* Nunc tertio, eadem vtitur locutionis forma, dicens, *Erit magnus coram Domino.* Igitur hic locus, ad aucupandam germanã huius loci intelligentiam, iuxta ea quæ ſuperius a nobis dicta ſunt, eſt explanãdus, nempe, idẽ eſſe, *magnus coram Domino,* atq. ſi dixiſſet, maximus: quoniã hoc nomen, Deus, res, quibus iungitur, amplificat, & exagerat. Arbitratur Lyranus, magnum vocandum Ioannem, quoniam iuxta encomium Chriſti, de
Mat.11 Ioanne ait, Inter natos de mulierũ non ſurrexit maior Ioanne Baptiſta. Cæterum non conſequitur, *Non ſurrexit maior,* ergo Iõãnes eſt maximus. Et D. Ambroſius expendit, Ioannem futurum maximum, non quidem magnitudine corporis, neq. magnitudine potentiæ ſecu-

A laris: ſed magnitudine animæ, quæ in donis ſpiritus, & vitæ ſanctimonia conſiſtit. Quam explanationem complectũtur Caietanus, & Interlinearis. Quamuis Theophylactus hunc locum multo ſecus expendit, in hunc videlicet modum, *Magnus coram Domino* & non coram hominibus: in quemmodum hypochritæ apparere ſolent, & non coram Deo. Atq. ſi apertius dixiſſet Theophylactus, Ioannem ſimilem eſſe teſtamenti arcę, quę tum interne, tum externe erat deaurata, maximam modeſtiam in externis corporis membris, & intrinſe-
B cus, aut interiorem ſpiritus compoſitionẽ habens. Præclara certe ſunt, quæ iſti ſancti Patres, expendentes hæc verba, *Magnus coram Domino,* nobis reſerarunt.

Veruntamen altius rimanda nobis eſt hæc multorum ſacramẽtorum abyſſus. Ad mores. Dignetur ſpiritus ille ſupernus noſtris illabi mentibus, vt margarita, in concha hac abſcondita extrahere valeamus. Prius autẽ, vt exactius res perſpiciatur, cum Angelo collocuturi ſu-
C mus, eumq. interrogare liceat, quænam eſt hæc loquendi forma, *magnus coram Domino*? Multo enim pręſtantius eſſet donum Ioanni collatum, ſi dixiſſet, *Hic erit paruus & exiguus coram Domino.* Nihil enim potentius apud Deum hac paruitate, & exiguitate; cum ea vna pręferatur, & homines quantumuis maxima ſanctitate cõſpicuos ad excelſiſſimum honoris apicem euehat, nihilq. magis hominem deiiciat, quam cenſere ſe magnum habendum & iudicandum. Vnde Samuel ait Sauli, Non ne cum paruulus eſſes in oculis tuis, caput 1.Re. 15.
D in tribubus Iſrael factus es, vnxitque te Dominus in regem ſuper Iſrael? Ioannes ergo, quanto animo humilior, tanto magis exaltandus. Hinc & Aſſertor noſter, ait, Omnis, qui ſe humiliat, exaltabitur. Et Sapiens, Quanto magnus es, Eccle. 3. humilia te in omnibus, coram Deo inuenies gratiam, quoniam magna potentia Dei ſolius, & ab humilibus honoratur. Igitur multo cumulatius & ęſtimabilius

lius eſſet donum paruitatis, quam magnitudinis, multoq. amplior eſſet Ioannis commendatio, ſi diceret Angelus. *Erit enim paruus coram Domino.* Quemadmodum viſus, quanto minutiora cognoſcit & percipit, iudicatur perſpicacior & potentior: vnde Aquila viſus perſpicacitate cunctas volucres ſuperat: quod & apud Iob de ea dicitur: Dum
Iob. 39. Deus inquit, In arduis habitat, & in prę ruptis ſilicibus commoratur, inde contemplatur eſcam, & vbicumq. cadauer fuit, ſtatim adeſt. Quibus verbis implicat, aquilã eſſe oculatiſsimam, vnde & prouerbium illud: Aquila thripas aſpiciens: atq. ſi dicat. Quęcumq. minutiſſima aquila videt. Ad eundem modum Deus ſuam maximam benignitatem oſtendit, dum homines perexiguos ſe cenſentes, & exactius cognoſcit, & ampliora in illos confert beneficia. Ioannis ergo amplitudo melius dignoſceretur ex paruitate, quam ex magnitudine: vt proculdubio ipſe Ioannes hanc vnã virtutem cunctis aliis prætulit, dum ſe vocat vocem clamantis. Nihil enim tenerius voce, cum ea ſit perexiguus aer per os exiens loquentis. Vtrumq. proculdubio obtinuit Ioannes a Domino: eſſe nempe, omnibus animi demiſſione minorem, & etiam eſſe omnibus maiorem. Quinimo ex maxima animi paruitate cõſequetur eſſe magnum corã Domino. Si enim quanto quis maior eſt, debet ſe magis humiliare in omnibus, & Ioannes vocatur magnus a domino: igitur & cunctis hominibus animo deiectior. Primum ergo Angelus his verbis, *Erit magnus coram Domino*, implicat Ioannem eſſe omnium hominum humillimum, quod non parum decoris & honoris Ioanni conciliat, atq. ab ea vna exordimur explanationem huius loci, *Erit magnus coram Domino*; quoniã humilitas cæterarum omnium virtutũ eſt fundamentum, quo iacto fundamento extruemus & pulchriora & maiora myſteria.

Magnus coram Domino. Nihil pręſtantiꝰ poterat ab angelo excogitari ad patefaciendã ſanctitatis Ioannis amplitudinẽ. Significat enim, Ioannem ad eum modum inter homines vitam acturum: vt ſuper omnes ſit facturus & docturus. Nihil enim melius & egregius a cuncti huius loci, *magnus coram Domino*, ſenſum aperit: quam Aſſertor noſter apud Matthęũ, vbi, quinã magni vocandi ſint aperte dixit, nempe: Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorũ. Ioannes ergo magnus dicitur, quoniã fecit & docuit. Apud antiquos adagium erat, Magnũ os anni. Quo ſignificabant vberrimum omnium rerum prouentum. Ad hunc modum de Ioanne dicere poſſumus, Magnum non ſolũ, os Ioannis, verum & magna Ioãnis manus: quoniam os eius, & lingua eius fauus diſtillans, mel et lac ſub lingua eius. Manus etiam magna apellanda eſt, quoniã ſuper omnes mortales, virtutũ actionibus pereximie incubuit. Pingebant antiqui, ad oſtendendam maximam fructuum vbertatem, Cererẽ manu habentẽ cornu omnibus rerũ fructibus cumulatũ, ita vt effundere videretur frumentum, vuarũ botros, aliorumque terræ fructuum. Ioãnes igitur magnus eſt vocandus, quoniam ardentiſſimis concionibus, multos homines ad Dominũ conuertit. Ad hæc tanta bonorũ operũ exhuberat amplitudine, vt manus eius maximis virtutum actionibus plenæ ſint, hoc eſt, quam cumulatiſſime fecit, & docuit, idq. eſt, *Ioannem magnũ eſſe corã Domino.* Vnde ſi quis quęrat, quanam imagine aut Hieroglyphica forma, Ioannes eſſet depingendus, in hunc modum implicat angelus, his verbis, *Magnus coram Domino*, eſſe depingendũ, nempe, quod ex ore eius exeat fauus diſtillans, & ingens apum examen. Nihil enim dulcius Ioannis declamationibus, nihilq. penetratius tranſfigebat humana corda: ſiquidem, eo audito, reuertebantur percutientes homines pectora ſua. Ad hæc, in vtraq. manu cornu-copia, quoniam ex eius manibus largiter ſuppullulabat omniũ operũ admirãdus fructus. Sed de his mox fuſius locu-

Matth. 5.

locuturi ſumus. *Vinum & ſiceram non bibet.* Diximus, Ioannē magnū vocandū, quoniā facturus eſſet & docturus. Nūc referat angelus, quomodo vtrūq. ſit executurus, nempe, facere, & docere, Ioannes. Et quoniam ordo in his duobus eſt ſeruandus, vt primū ſeruus Dei faciat, quam doceat: præponit Chriſtus Aſſertor noſter facta doctrinæ. Cum enim facere & docere coniunxiſſet, dicēs, Qui fecerit, & docuerit: prepoſuit, facere. Hinc cum eſſet emigraturus ad patrē, prius abluit diſcipulorum pedes, quam faceret verba, & dixit, Scitis quid fecerim vobis? Admirandus certe procedēdi ordo, prius facere, quam, docere. Sic & Angelus ampliſsimam magnitudinē Ioannis enarraturus, ab actionibus Ioānis exorditur, atque primum Ioannis parcitatem & ſobrietatem noſtris oculis ob iicit contemplandam, atque ſub his duabus vocibus, *vinum, & ſiceram,* omn em luxum, omneſque voluptates eſſe a Ioann e calcandas, complectitur Ang elus. Sinedochicos enim partem inſtrumentor um voluptatū poſuit, cuiuſmodi ſunt *vin um & ſicera,* pro omnibus deliti arum & luxus inſtrumentis. Et mir um eſt, ſolum ab Angelo potus factam eſſe mentionem, de cibis autem, neque minimum verbum ab Angelo eſſe prolatum; cum nō minus ſpectet ad hom i nis commendationem cibi frugalitas, quam potus. Licet angelus nō me minerit ciborum, nihilominus ſub vini & ſiceræ abſtinentia etiam omniū ępu arum delitias complectitur. Atq. ſi dixiſſet, Nihil cibi & potus capiet ſpectans ad corporis voluptates, quas ſuper omnes homines mirū in modū, non ſolum parui faciet, verū & calcabit.

Vinum, inquit, *non bibet.* Longior nobis eſſet texendus ſermo, tū ad exhortandos homines, vt vinum fugiant pro veneno, tūm in laudem potus aquei, qui quidē potentiſsimus eſt, ad extinguendos ſiniſtros humanæ carnis inſtinctus & affectiones. Qua de re ſapientiſsimus Prou. 23 Salomō multis in locis miro ſe effudit eloquio. Nos vnū aut alterū citabimus.

A Cui vę? cuius patri vę? Cui rixę? Cui foueæ? Cui ſine cauſa vulnera? Cui ſuffuſio oculorum? Nonne his qui commorātur in vino, & ſtudent calicibus epotandis? Ne intuearis vinum quando flaueſcit, cum ſplenduerit in vitio color eius: ingreditur blāde, ſed in nouiſsimo mordebit vt coluber, & ſicut regulus venena diffundet. Non poſſum nō admirari Salomonis eloquentiam, Bone Deus, quā paucis quam multa comprehendit, atq. ingenti artificio expendit, quanta inferat vini potio inmoderata haurientibus nocumenta, cuius rei innumerata B ſunt exempla, tū in ſacris, tū in profanis hiſtoriis. Plantauit vineā Noe, bibenſq. vinum inebriatus eſt, & nudatus in tabernaculo ſuo, deſpectus a filio, primus maledictione percutit eum. Vides quanta quamq. acerba detrimenta vini potus. Primū redditur excors, deinde inuerecunde ſe nudat, & veſtes exuit, deſpectus eſt cauſa iracundiæ, fons, & prima paternæ maledictionis origo. Duæ filiæ Loth nullū aliud ad alliciendū patrem, ad execrandum coitum excogitare potuerūt inſtrumētū, ebrietate. Veni C inquit altera, inebriemus eū vino, dormiamusq. cum eo. Cū rex Aſſuerus poſt nimiam potationem incaluiſſet mero, precipit, vxorē Vaſthi reginā egredi cōſpiciendā cūctis populis & principib⁹: rem q uidē turpem & maxime reprehēdendam. Quam obrem & regina minime parere voluit regis imperio. Hinc ira regis, hinc nimius furor, hinc reginę a dignitate regia deiectio. Oebrietas quod malū inueniri poteſt, cuius tu non prima cauſa es & origo? Quo maxime delicto, egregia ſua facinora rex ille D Alexander Magnus omniū potentiſsimus & ſapientiſsimus obſcurauit, ni ſi ebrietate? Hac enim complures famulos, quos ſibi ingenti amor e copulauerat, correptus, necari iuſsit. Quamobrē & a familiaribus ſeruus veneno interēptus eſt. Merito igitur adoleſcens ille Darii famulus, vinum, dixit, omniū rerum eſſe fortiſsimum: quoniam cum homines biberint im moderate, neque me minerunt

Geneſ. 9
Gene. 19
Eſther. 1
3. Eſdr. 3

minerunt amicitiam, neque fraternitatem, & gladio ſibi chariſsimos confodere, non refugiunt. Et Salomon ait, Luxurioſa res vinum, & tumultuoſa ebrietas: Quicumq. his delectatur, non erit Sapiens. Ac rurſum, Vinum & mulieres apoſtatare faciunt Sapientes. Quá ob cauſam, Salomon maxime regibus & principibus vinum eſſe interdicendum affirmat. Noli, inquit, regibus o Lamuel, noli regibus dare vinum; quia nullum ſecretum eſt, vbi regnat ebrietas: ne forte bibant, & obliuiſcantur iudiciorum, & mutent cauſam filiorum pauperis. Demũ, vt multa prætereamus ſilentio, D. Paulus inquit, Nolite inebriari vino, inquo eſt luxuria. Ecce quænam ſit ſoror vini immodice hauſti, nẽpe, luxuria. Quis ergo non deteſtabitur immoderatum vini potũ? Quis digne poterit expendere, quot & quanta homini afferat mala?

Pro. 20.
Eccle. 19
Pro. 31.
Ephe. 5

Siceram non bibet. Deflenda eſt humani luxus condicio, qui non ſatis eſſe iudicauit vinum ad delicias corporis: ſed multa alia adinuenit effrænis hominum appetitus. Satis quidem fuerat vinum, vt homo indulgeret genio, & cuticulam curaret. Quorſum ergo & multa alia ab hominibus excogitantur, cũ ea frequenter animæ mortem afferant, cuiuſmodi eſt ſicera, quæ quidem vox ſignificat, omnem potum in ebriatiuũ? Et quamuis Theophylactus ſignificare, dicat, quidquid inebrieare poteſt præter vinum: rectius locum hunc explanabimus obſeruantes veram huius vocis, *ſiceram*, ſignificationem: quæquidẽ vox deriuatur à verbo, *Shachar*, quod inebriari ſignificat apud Hebræos. Vtitur autẽ angelus quadam periphraſi & inductione, ad referandam incredibilem Ioannis parcitatem, priuſq. in inductione poſuit vinum, quia illud omnibus allicientibus ad illecebras corporis eſt efficacius: mox multa complectitur hac voce *ſicera*, imo quidquid ſpectat ad corporeas delitias. Significat etiam Ioannẽ peculiarem profeſſurũ religionem Nazaræorum. Nam apud Nu-

Num. 6.

A meros Dominus præcipit, homines id genus a vino, & omni quod inebriare poteſt, debere abſtinere. Et non dubito implicari ab angelo, quod Ioannes obſeruaturus ſit omnes ritus & cæremonias, quibus ſunt obnoxii Nazaræi. Et quoniam magnum prædixerat futurũ, & exordium huius magnitudinis ſumpſit a frugalitate, opinor, voluiſſe in memoriã reuocare, huius ſanctiſsimi pueri typum fuiſſe Sanſonem; nam & ille, angelo prædicente, conceptus eſt, & Na- *Iudic.* 6
B zaræus fuit ab omni abſtinens luxu. Vnde ſicut ille magnus fuit virium robore, & incepit liberare populũ Iſrael de manu Philiſtinorum: Ioãnes multo præſtantius, multoq. mirabilius, virtutum ingentibus præditus viribus cæpit homines in Euangelicam libertatem vendicare. Talem certe exigebant deprauati hominum mores declamatorẽ; diſcantq. qui hoc ſuſceperunt declamandi munus, quantum debeant corporis vo- *Ad mores.*
C luptates execrari, nam corporeæ delitiæ concionatoris mollem animum reddunt ad ſubeundos labores, magnanimitate dignos, ad quos vocantur, qui concionãdi munus ſuſcipiunt. In huius rei vmbram Dominus inquit Ieremiæ, Vade & poſſide tibi lumbare lineum, & pones illud ſuper lumbos tuos, & in *Iere.* 13.
aquam non inferes illud. Quod cum feciſſet vates Ieremias, tranactis nonnullis diebus, rurſus Dominus præcipit Ieremiæ, vt tollat lumbare, quo præcinctus erat, & vadat ad Euphratem, & abſcondat ibi illud in foramine petræ:
D atq., eo relicto, poſt dies plurimos, iuſſu Domini, tollit ex foramine petræ lũbare: & ecce computruerat lũbare, ita vt nulli vſui aptum eſſet. Quid enim lumbare lineum aptius adumbrat, quã hominis vitam. Nam quemadmodum lumbare lineum ex multis filis texitur, ſic & vita hominis ex diebus multis cõficitur. Vnde & ſanctus Iob eam componit cum tela. Inquit enim, Dies mei velocius tranſierunt, quam a texente tela ſuccíditur. Hoc autem lumbare iubet Dominus, minime eſſe in aquam *Iob.* 7.
infe-

matris vtero conſpiciebat, illique, licet non lingua corporea, teneriſſimo corde preces offerebat, & charitatis radios ad Chriſtũ vſque immittebat. Quemadmodum ſolis ſplendori non obſtat feneſtræ vitreæ, & chriſtallinæ, quin penetret lux & ſplendor, & ingrediatur domum: Ad eundem modum duo illa fulgentiſsima lumina, Chriſtus & Ioannes, materna viſcera intrabant, mutuoque vel mente confabulabantur. Eſt & aliud multo ampliori admiratione dignum; quod & Angelus implicauit, dicens, cum *vinum & ſiceram non bibiturum ex vtero matris ſuæ*; nam non ſolum ſunt hæc verba intelligenda, *Et Spiritu ſancto replebitur ex vtero*: non tamen quod ex vtero non *biberit vinum & ſiceram*: nam hæc tria diuino beneficio accepit Ioannes munera, etiam in ventre clauſus, abſtinentiam a luxu, lumen arbitrii, tum ad cognoſcendum Chriſtum, tum ad merendum, & immenſam Spiritus ſancti gratiæ exuberantiam. Igitur in ventre etiã obtulit Deo frugalitatis immenſæ ſacrificia. Sed dices, qui fieri potuit, vt infans intra materna viſcera abſtinentiam a luxu, & voluptate Domino conſecraret, cum ibi minime delitiis indulgere potuiſſet? Minime rem incredibilem dicemus, ſi quod ex parte infantibus lactentibus Deus cõceſsit, dicamus, Ioanni cumulatius eſſe conceſſum. De nonnullis Sanctis legimus lacte materno abſtinuiſſe, quarta & ſexta feriis, minimeque vbera materna ſugere voluiſſe; atque ſi iam a tenerrima infantia ieiunii hoſtiam Domino offerrent. Sic tradunt hiſtoriæ de D. Illefonſo, & de D. Bernardo, atque de nonnullis aliis ſanctis. Quod igitur iſti præſtiterunt Deo mox ex vtero egreſsi; id etiam præſtitit Ioannes Deo, etiam in ventre concluſus. Minime itaque dubito, Ioannem intra materna viſcera latentem, a cibo, quo infantes aluntur in ventre, crebro abſtinuiſſe, eamque parcitatẽ Domino crebro a Ioanne oblatam eſſe Deo: alioquin mihi dicant, qui ſecus opinantur, a quonam tempore Ioannes cœpit non bibere vinum, & ſiceram, hoc eſt, quam arctiſſimam amplecti ſobrietatem, & cum minime poſsint peculiare ætatis aſſignare tempus, in quo etiam in vtero parcitati ſe dederit, haud mirum erit, ſi dicamus, tantam eſſe Ioannis frugalitatis amplitudinem, vt antea fuerit ſobrius quam natus, & parcitas præierit ortui. Sed quoniam prædicitur Ioannes Spiritu ſancto replendus, merito quæritur, a quonam tempore in ventre materno, tam immenſum accepit gratiæ donum? Mihi certum eſt Ioannem peccati originalis labe fuiſſe infectum, cæterum quam citiſsime purgatum; neque moras traxiſſe Spiritum ſanctum, vt in illum magna vbertate ſe diffunderet, atque quamuis Ieremias, in ventre fuit ſanctificatus, Ioannes tum tempore in ſuſcipiendo Spiritu ſancto; tum vbertate doni collati eum longe antecelluit. Vterque quidem Ioannes & Ieremias in vtero ſunt ſanctificati, ſed prior, atque ſi in hoc ſuſcipiendo munere fuerit primogenitus Ioannes anteiuit. Video Diuum Auguſtinum, Epiſtola ad Dardanum quinquageſsima ſeptima, fuiſſe opinatum, nequaquam Ioannem & Ieremiam in ventre fuiſſe ſanctificatos ea ſanctificatione, qua efficimur templum Dei. Cæterum argumentum, quo hoc nititur probare, facile diluitur, ſi dicamus, eius rationem currere iuxta communem legem: cæterum qui eam condidit, potuit & peculiare quibuſdam ſanctis, diuina benignitate, concedere priuilegium. Cum itaque arguit Diuus Auguſtinus, Sanctificatio qua efficimur templum Dei, non niſi renatorum eſt: nemo autem renaſcitur, niſi prius naſcatur: ergo nemo ſanctificatur priuſquam ex vtero naſcatur. Reſpõdemus negando ſimpliciter maiorem, & ſupra eã legem cõmunẽ ortos eſſe Ioannem

 & Iere-

Iere.1. & Ieremiam. Et ad locum Ieremiæ; In vtero ſanctificaui te, reſpondet Diuus Auguſtinus, eſſe hunc locum intelligendum de ſanctificatione ſecundum prædeſtinationem. Cæterum nihil magnum contuliſſet Deus in ſanctos, ſi ſolum de prædeſtinatione ſit ſermo. Siquidem de omnibus hominibus, quamuis poſtea multis ſe irretiant criminibus, ſi tamen ad Deum ſe conuertant, dici poteſt, quod in vtero fuerint ſanctificati. Sed cum Deus quid peculiare dixerit eſſe conceſſum Ieremiæ, quod aliis non fuerat conceſſum, videtur exacta Diui Auguſtini explanatio. Demum quoniam Diuus Ambroſius expendens hunc locum de ſanctificatione Ioannis, Nondum illi erat ſpiritus vitæ, ſed ſpiritus gratiæ. Non ſunt ſancti Doctoris verba intelligenda, quod antea quam anima rationalis iungeretur corpori, fuerit plenus Spiritu ſancto Ioannes: nam quemadmodum in ſolo corpore, ſi animam ſepares, non eſt peccatum, neque etiam in anima ſeparata; ſed in toto compoſito ex anima & corpore, nempe, in homine, quando proles concepta animatur. Ad eundem modum neque gratia Spiritus ſancti fuit in embrione, antea quam Deus animam infunderet rationalem: ſed iuxta Diui Thomæ explanationem, qui D. Ambroſium in hunc modum interpretatur, *3.p.q.27. art.2. ad 1.* Non erat ſpiritus vitæ, cum iam habebat ſpiritum gratiæ, per ſpiritum vitæ intelligit aerem exterius reſpriatum, vel per ſpiritum vitæ intelligit animam, quantum ad manifeſtas & completas operationes ipſius, quas certum eſt Ioannem minime habere potuiſſe; ſaltem quæ ſpectant ad perfectam animalis vitæ rationem: quamuis quæ ſpectant ad intellectum, & voluntatem arbitror habuiſſe, intra maternum aluum concluſum. Sed hactenus iſte locus non videtur ad vnguem explanatus. Quoniam quamuis a nobis dictum ſit, repleri Spiri-

A tu ſancto ex vtero, eſſe Ioannem plenitudinem gratiæ conſecutum, cum multifariam diuidatur gratia, quærimus de quanam gratia Angelus loquatur. Num de gratia gratum faciente, an de gratia gratis data? Arbitror vtraque fuiſſe Ioannem decoratum. Maluit autem Angelus dicere, replendum Spiritu ſancto, quam gratia; quia cum Spiritus ſanctus omnium gratiarum ſit fons & origo; hinc colligas, qui habeat plenum Spiritum ſanctum, multa gratiarum genera ſimul habuiſſe. Quemadmo-B dum qui habet crumenam plenam nummis aureis, dicitur vna cum crumena poſsidere denarios, quos continet, & qui habet vrceum, aut vas balſamo plenum, vna cum vaſſe poſsidet etiam balſamum. Ad eundem modum & Ioannes, repletus Spiritu ſancto, ſimul & multis gratiarum donis ditatus eſt. Vnde pergrata mihi eſt Caietani diſpunctio dicentis, Ioannem non ſolum in ventre matris ſanctificatum, & ab originali peccato C mundatum, ſed Spiritu ſancto repletum per infuſam gratiam donorum Spiritus ſancti, vſque adeo, vt nulla pars animæ eius caruerit gratia Spiritus ſancti. Conſequitur ergo, ex hac Spiritus ſancti repletione, Ioannem habuiſſe donum prophetiæ, & donum ſcientiæ, & conſilii, & prædicandi: quo maxime inflamauit auditores declamationum eius. Vnde legimus apud Marcum, Egrediebatur ad eum omnis Iudeæ regio, & *Marc.1.* Hieroſolimitę, & baptizabantur ab il-D lo in Iordanis flumine, confitentes *Luc.3.* peccata ſua. Et apud Lucam, ex omni hominum claſſe conſilium ab eo petebant, quidnam facerent ad fugiendam diuinam iram, eumque magiſtrum vocabant, in quo Scientiæ donum videtur implicatum. Non enim magiſtrum vocarent, niſi cognouiſſent ſcientia, maxime repletum.

Et multos filiorũ Iſrael conuertet ad dominum

...ſum Deum ipſorum, & ipſe præcedet ante illum in ſpiritu & virtute Eliæ. Antea quam nobis proponat, quem fructum percepit Eccleſia ex Ioanne, eximias ſingulareſque dotes ſanctitatis in illum collatas prædixit. Rectus quidem procedendi modus, prius arma militis referre, quibus debellauit & vicit; quam triumphum & coronam ex bello reportatam. Diui Ioannis Angelus referauit incredibilem parſimoniam, innumeratis gratiarum donis exornatam. Quid ergo mirum ſi celeberrimæ ex bello victoriæ compos euadat. Erat enim collum eius ſicut turris Dauid, quæ ædificata eſt cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Quid collum niſi prædicatores? Quid turris niſi Eccleſia in ſummo vertice ędificata, indicandi itineris gratia, quia prædicatores docent viam? Clypei veritates ſunt Eccleſiæ, iuxta illud, Omnis ſermo Dei eſt clypeus ignitus. Propugnacula vero ſunt foſſæ, in quibus nihil aliud ſunt, quam aquæ: ne hoſtes turrim debellare valeant. Inter omnes prædicatores princeps eſt Ioannes nuncupandus. Siquidem multos homines conuertit ad Deum eius animus vacuus ab illecebris & delitiis, ſolum multarum gratiarum aquis exundabat. Quid igitur mirum ſi multos allexerit, imo traxerit ad Deum. Hinc liquet cur hac noſtra tempeſtate, perpauci declamationibus Euangelicis conuertantur ad Deum, Experimur enim inermes concionatores accedere ad ſpirituale bellum. Non enim parcitate muniti, ſed ingluuie obruti. Non Spiritu Sancto pleni, ſed diabolo eorum corda inhabitante aggrediuntur hoſtes. Secus pugnabat noſter Ioannes, tot videlicet armis circundatus, vt hoſtes humi proſterneret. Eſt quidem Ioannes alter Gedeon, qui Madianitas debellaturus his tantum armis munitus bellum eſt adorſus, dextris ſonantes tubas habebat, ſiniſtris vacuas lagenas ſolum intus lampades continentes. His armis Madianitas terga vertere coegit Gedeon. Et noſter Ioannes, inſtar tubæ terrificæ lingua, hoſtes deterrebat, & corpus vacuum a voluptatibus, & ſolum gratiæ lucem continens hoſtes fugere compellit. Vobis igitur; o Euangelici declamatores, ſi Ioannis ſuſcepiſtis munus, concionandi videlicet; ipſe inquit, quod Gedeon ſuis militibus. Quod me facere videritis hoc facite. Non ait quod me dicere videritis, hoc dicite: ſed facite, quod fecero. Quoties meum reputo huius temporis multis lachrymis deplorandam ſortem, in quo conciones miro artificio elaboratas, multis hiſtoriis tum profanis, tum ſacris, quam appoſitiſsime concionatas, multorum eruditorum hominum ſelectiſsimis ſententiis, & explanationibus mire conditas, nec vnum hominum è Diaboli eripere poteſtate, & Domino Deo ſuo conuertere: & ſanctos illos antiquos Patres multorum hominum multitudinem conciliaſſe Deo, & a peccatis deteſtandis ad meliorem frugem reduxiſſe, humili quidem ſtylo & citra ingentem, tum auctoritatum Scripturæ, tum auctorum congeriem, in lachrymas ſolutus, ſuſpiciens cœlum, ex imo pectore multa haurio ſuſpiria, & dico illud vatis Aggæi, Ponite corda veſtra ſuper vias veſtras, ſeminaſtis multum, & intuliſtis parum. Multa enim Diuini Verbi ſemina hinc inde collecta iacunt, & ſpargunt: cæterum in viſceribus hominum minime radices mittunt: quoniam declamatores non vident homines Spiritu Sancto repletos, & ſobrietatem amplectentes; ſed luxum & corporeas voluptates. Quod conſiderans vates Aggæus, atque admiratus, dolore maximo affectus, ait, Ex tanta ſeminis multitudine. Quomodo fere nihil metitis, & totus ager zizaniis, & loliis refertus eſt? Deflenda eſt etiam hominum ſocordia, ne dicant

Marginal notes: Cant. 4 — Prou. 30 — Iudic. 7. — Agg. 1. — B — C — D

execrandus torpor, qui cum talem, ac tantum concionatorem nacti fuerint, admirando ſpiritus ardore inflammatum, vitæ integritate eximium, tot denique dotibus cumulatum, vt illi nihil deſit ad exequendum quam exactiſsimè concionandi munus: non omnes conuertit ad Deũ, ſed multos; ſolatium ingens noſtri temporis declamatoribus Euangelicis, ſi poſt ingentem laborem, nocturnaſque vigilias, viderint auditores non reſipiſcere, & malè actorum pœnitere. Eſt proculdubio concionatoris declamatio ſagena in mare miſſa, quæ non ſemper piſces haurit. Hinc etiam cognoſcere poſſumus, quanti faciat Deus, & cœleſtis illa ſupernorum ciuium curia, hominis conuerſionem ad Deum. Siquidem ab Angelo prædicitur multorum hominum conuerſio, & talis tantuſque concionator cuiuſmodi Diuus Ioannes erat deligitur, & innumeratis exornatur virtutum dotibus, ad ſubeundum declamatoris munus.

Diſces etiam ex hoc loco præferendos eſſe patrios, & qui eadem in regione nati ſunt, exteris hominibus. Legis enim Ioannem non homines longe relegatos, & idolorũ cultui ſeruientes cõuerſurũ, ſed filios Iſrael.

Ad poſtremum, docet hic locus, quã iniqua, & impia ſit multorum hominum condicio, quamque ferrea & adamantina. Siquidem neque ingens ſanctitatis Ioannis cumulus, & admiranda vitæ integritas potuit omnium hominum animos conciliare in pietatem erga Ioannem. Hæc enim vna cauſa eſt, ob quam nonnulli minime, feruentibus Diui Ioannis verbis, ſint conuerſi ad Deum. Et obſeruanda eſt domini Dei noſtri benignitas erga conuerſos ad ſe, quæ talis ac tanta eſt, vt omnium rerum opificem, noſtrum Dominum & Deum conſtituat & reddat. [*1. Cor. 13.*] Diuus Paulus inquit, Omnia veſtra ſunt, ſiue Paulus, ſiue Apollo, ſiue Cephas, ſiue mundus, ſiue vita, ſiue mors, ſiue præſentia, ſiue futura. Nos autem & his verbis addamus. *Ipſe etiam omnium rerum opifex Dominus noſter eſt, & Deus noſter eſt.* Cognoſcens hoc Regius Pſaltes frequenter clamat, & ait, Deus Deus meus. Incredibilia aut ſaltem pientiſsima Dei beneficia: vt poſtquam peccator in diuinam redit gratiam, tanta ſit charitatis vinculo cum Deo coniunctio; vt non ſolum cuncta, quę habe Deus, ſua poſsit appellare, verum ipſum Deum. Hoc agnouit D. Thomas. Siquidem attacto vulnere lateris Chriſti, ex incredulo factus maxime fidelis, quaſi iam Chriſto reconciliatus in hæc verba prorupit. Dominus meus, & Deus meus. [*Ioan. 20*] Nihil enim homo conuerſus habet tam peculiare & proprium, quam Deum.

Et ipſe præcedet ante illum in ſpiritu & virtute Eliæ: Multa ſingularia dona Ioanni collata texit Angelus, & admirando quidem ordine cuncta recenſet. Itaque præter ea quæ dixerat, nouum donum Ioannis Angelus enarrat, nempe, Præcurſoris officium, & ex pronomine, *illum*, multi collligunt, venturi Meſsiæ fieri mentionem, & præcedens verbum *ad Dominum Deum ipſorum*, ad Chriſtum referunt. Ita expendit Euthymius, quem ſequitur Lyranus, in hunc modum explanans, *Conuertet ad Dominum Deum*, ideſt, ad Chriſtum per ſuam prędicationem. Gloſſa etiam ordinaria, Diuus Ambroſius, & Caietanus hanc eandem amplectuntur ſententiam. Cęterum quod Caietanus philoſophatur, colligi ex his verbis *præcedet ante illum*, Angelum reſpondere Zachariæ, qui preces fuderat pro aduentu Meſsiæ, atque ſi Angelus dicat, *Præcedet ante illum, pro cuius aduentu precatus es.* Quem etiam multi, tum recentiores, tum antiqui ſequuntur. Non videtur mihi cohærere cum germano huius loci ſenſu, aut certe citra rem hanc explanationem eſſe excogitatam. Nam pro nomen *ante illum*, ſolum refert *Dominum Deum ipſorum*

ipſorum

ipſorum, in quo verbo minime dubium eſt, implicari Chriſtum, ac mox, *illum*, referendum eſſe ad eundem Chriſtum. Atque ex hoc loco colligitur, quam perperam Iudæi intelligant Meſsiam venturum, non eſſe Deum, ſed hominem, qui totius orbis futurus ſit Rex & Dominus. Pronomen enim *illum*, non poteſt alio referri, ſiue relatiuum *illum*, quam ad *Dominum Deum ipſorum*. Siquidem relatiuum ſemper refert ſuum antecedens. Hic igitur inter alios vnus locus eſt vbi aperte Meſsias Deus dicitur, contra eos, qui negant Chriſti diuinitatem. *Præcedet ante illum in ſpiritu & virtute Eliæ*. Quid intelligat per ſpiritum & virtutem Eliæ, ſiquidem Angelus hæc duo diſtinxit, non eſt facile diiudicare. Diuus Ambroſius per *ſpiritum* intelligit gratiam, & ſpiritum prophetandi, per *virtutem* vero, abſtinentiam, patientiam, cæteraſque virtutes. Euthymius vero per *ſpiritum* intelligit gratiam ſpiritualẽ, per *virtutem* efficaciam. Ac ſi apertius dicat: quod Ioannes gratiam quoque, & efficaciam habiturus ſit Eliæ. Et refert has Eliæ dotes ad ſecundum Chriſti aduentum, quod has habebit Elias præcurrens ſecundum Chriſti aduentum. Atque ſi apertius dicat, Ioannes nunc faciet, quæ ante finem mundi Elias facturus eſt. Hanc eandem explanationem Euthymii amplectitur Lyranus. Et Interlinearis, *ſpiritum* refert ad gratiæ donum: *virtutem* vero ad ſigna. Sic enim ſuperpoſuit, *in ſpiritu*, ſupra, Sancto. *Et virtute* ſupra, ſignorum. Verum cum minime legamus, a Ioanne ædita eſſe ſigna & miracula, minime hæc Interlinearis diſpunctio mihi arridet. Petrus Chryſologus multo præſtantius hunc locum videtur explanare, *virtute* multa complectens, atque in hunc modum explanans, Ioannes Eliæ venit in ſpiritu, & in eius virtute graditur, qui totum victu, veſtitu, honore, caſtitate, abſtinentia, & omnibus Eliam virtutibus repreſentat. Neque mihi diſplicet Caietanus in hunc modum

A diſpungẽs. *In ſpiritu* gratiæ videlicet, *Et virtute*, hoc eſt fortitudine. Quod vero Euthymius obſeruat, componẽs hic ſpiritum & virtutem Ioannis cum ſpiritu & virtute Eliæ, cum venerit ante ſecundum Chriſti aduentum Elias. Minime videtur rationi conſentaneum ſed referenda eſt *virtus & ſpiritus* ad tempus olim Eliæ tranſactum.

Nunc & ſingula diſpungamus. *Præcedet*, inquit, *ante illum in ſpiritu* non in perſona, non in anima ſiue naturali ſpiritu, vt *peregregie* inter omnes obſeruauit Petrus Chryſologus, ſed *in ſpiritu* gratiæ. Atque hoc non eodem numero, ſed ſimili ei, quem habuit Elias, *Et virtute*, ſiue referas ad virtutes morales, ſiue ſummas virtutem pro fortitudine ad eundem modum, non pro eadem numero fortitudine, ſed ſimili. Quis autem fuerit ſpiritus Eliæ nobis ſcrutandum eſt, quæque fuerit Eliæ fortitudo. Certe peculiaris ſpiritus collatus eſt Eliæ a Deo vt ſecundum Spiritus Sancti motionem omnes ſuas actiones dirigeret, C atque hoc, tanto Spiritus Sancti inſtinctu, vt magis videretur Elias agi a Spiritu Sancto, quam agere ſe ipſum. Similis in Ioanne ſpiritus prædicitur, quoniam Diuino Spiritus Sancti afflatu omnes ſuas dirigebat actiones. Hinc Spiritu quodam admirando, adhuc infans receſsit in ſolitudinem. Eodem etiam ſpiritu totus in eremo exardebat. Et quemadmodum nauis, cum flat ventus, mare ſulcat, & in portum penetrat. Sic Ioannes nihil D agebat niſi Spiritu Sancto excitatus. Et quemadmodum ſalamandra ſolum igne nutritur, & ignem inambulat, atque tunc placitam & optabilem vitam agit. Ad eundem modum Ioannes totus exardet ſpiritus ardore eamque iucundiſsimam vitam eſſe cenſebat.

Verum quoniam Eliæ facta eſt mentio ſpiritus & virtutis, non poſſumus non aliqua egregia Eliæ recenſere facinora. Primum Elias præ oculis Dominum

minum Deum Iſrael ſemper habebat. Vnde ait Regi Achab, Viuit Dominus Deus Iſrael, in cuius conſpectu
3. Reg. 17 ſto. Ad hæc, in gentem ſobrietatem, & abſtinentiam habuit, ſiquidem pane tantum, & aqua eum pauit Dominus in eremo, ſub iunipero ab Angelo demonſtrato: in cuius fortitudine ambulauit vſque ad montem Dei Oreb. Ac rurſum corui quoque defferebant ei panem, & carnes mane, ſimiliter panem & carnes veſperi. Præterea adamantina animi fortitudine regem Achab reprehendit, & iniquos Sacerdotes, tantaque fuit in Elia virtus, & ſpiritus vis: vt ad eius orationem ignis Domini ceciderit, & vorauerit non ſolum holocauſtum, & ligna, & lapides, & puluerem: verum etiam ingentem aquarum magnitudinem exiccauerit, & conſumpſerit. Præterea mortuos ſuſcitauit, vt liquet ex filio matrisfami-
3. Reg. 18 lias, ſuper quem ter incubuit. Deinde Deus ſe in ſibilo auræ tenuis Eliæ oſtendit. Demum curru igneo, poſtea quam pallii ſui contactu aquas percuſſit, & diuiſit, in cęlum aſcendit. In his igitur Eliæ geſtis maximam inueniemus ſpiritus, & virtutis Eliæ amplitudinem. Cæterum ſpiritus & virtus Eliæ maxime ſplenduit etiam in Ioanne, dum vterque Diuinæ iuſtitiæ feruens cælator fuit. Elias enim Iſraelitas, a Deo alienos ſtuduit conuertere ad Dominum Deum ipſorum: vt conſtat ex Regum
3. Reg. 18 hiſtoria; & hoc ipſum Ioannem facturum hic prænunciatur. Elias ob iuſtitiæ zelum non eſt veritus arguere Achab & Iezabel. Et D. Ioannes non metuit reprehēdere Herodē & Herodiadē. Elias ob mulieris impietatem fugere compulſus eſt, Ioannes ob Herodiadem capite truncatus eſt. Similem ergo cum Elia habuit Ioannes ſpiritum; eo quod ſimilis fuit vitæ eius ratio. Quinimo, longe præſtantior, & admirabilior fuit ſpiritus, & virtus Ioannis, quam Eliç. Nā & ſi Elias multa ęquo animo tulit incommoda propter Deum; acriora & acerbiora tulit Ioannes. Siquidem in

A vitæ parſimonia, & ſobrietate nemo eſt cum Ioanne componendus. Ad hæc, ſi Elias pertulit inſidias, & perſecutionem regis Achab, & Iezabelis, tamen non eſt capite truncatus, quemadmodum Ioannes. Igitur multo maior fuit ſpiritus, & virtus Ioannis, Atque hoc ſignificatur, dum Angelus inquit, Eliam fuiſſe vmbram Ioannis. Omnibus enim eſt exploratum, lucem eſſe multo digniorem vmbra, & rem implicatam in aliquo typo longe antecellere typum ipſum: igitur ſi Elias typus fuit, & vmbra Ioannis, multo poſt ſe re-
B liquit Ioannes interuallo Eliam. Atq. hinc etiam liquet, quanti fecerit Deus Ioannem. Siquidem multo antea quam egrederetur de ventre materno, illum typis admirandis obumbrauit, cuiuſmodi eſt Elias. Quemadmodum intra thecam deauratam pretioſiſsima margarita, & nimium corruſcantes gemmas abſcondunt, & claudunt principes potentiſsimi, quod agnoſcunt multi eſſe æſtimandas, Ad eundem modum Deus cęlorum rex in Elia depinxit, veluti in exemplari, rem hominibus obſtruſam: ſuo tamen tempore reſeran-
C dam, quod Ioannes fulgentiſsimus ſit Adamās, & pretioſiſsimum margaritū. Vnde hic eſt vnus inter omnes Eccleſię filios, qui aptiſsime dicere poteſt, Nigra ſum, ſed formoſa, ſicut tabernacula Cędar, ſicut pelles Salomonis. Nā Cant. 1.
Elias zona pellicea circumtectus, veluti tegumentum quoddam pulcherrimū, multiſque lapidibus pretioſis exornatum multiſque virtutum coloribus, Hiſpane *eſmaltes*, tum interne tum externe depictum, D. Ioannem intra ſe habet reconditum. Atque hinc diſces, quanti
D ſit Ioannes ęſtimandus: ſiquidem eius tectorium Elias tot fuit, tantiſque virtutum dotibus cumulatum.

Præcedet ante illum in ſpiritu & virtute Eliæ. Referunt hiſtorię, regē Dariū omnium regum ditiſsimum, quod Indię orientalis obtineret Imperium, bellū geſturū aduerſus regna, quæ ab eius impeerio defecerant, ex omnibus duci

bus

bus, & militibus, ſelectiores, & fortiores ſemper delegiſſe, qui proprius Regem circumſtarent, & præcederent ante illum, tum vt regem tuerentur, & ex regio conſpectu redderentur acriores, ad confligendum cum hoſtibus. Quam conſuetudinem ſemper etiam obſeruarunt Romanorum, & Turcarum Imperatores. Ad eundem modum Aſſertor noſter debellaturus mundum, inter omnes ſtrenuos duces delectos ad hoc gerendum bellum, Ioannem præfecit, & proprius ſibi coniungi voluit: atque ſi illi vexillum militiæ Chriſtianæ portandum tradidiſſet, ad exhortãdos, & docendos cæteros milites, quem admodum ingenti animo arma mouere debeant aduerſus principes, & poteſtates inferorum. Idem itaque eſt dicere, *Ioannes præcedet ante illum*, atque ſi dicat, *Exiet Dux fortiſsimus omnium, & anteſignanus*. Vnde Optime obſeruauit D. Ambroſius, duo hæc recte eſſe coniuncta, *Spiritu & virtute Eliæ*: quia nunquam ſine virtute ſpiritus, neque ſine ſpiritu virtus, hoc eſt, poteſtas ad bene operandum, & ad quę uis aduerſa fortiter per ferenda. Vnde & alibi hæc coniunguntur, vt in ſacerrima Virgine, cui Angelus ait, Spiritus Sanctus ſuperueniet in te, & virtus altiſsimi, &c. Ac rurſum, Accipietis virtutem ſuperuenientis in vos Spiritus Sancti.

Actor. I,

Vt conuertat corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iuſtorum, parare Domino plebem perfectam. Hæc verba deſumpſit Angelus ex vate Malachia, licet nonnihil mutauerit. Malachias enim ait: Et conuertat cor patrum ad filios, & cor filiorum ad patres eorum. Vbi vides, nonnihil eſſe diſcriminis inter Malachiæ verba & hæc, quę Angelus prædicit de Ioanne. Et cum Malachias Eliæ fecerit mentionem, & videantur multi ſancti Patres, eum Malachię locum referre ad ſecũdum Chriſti in iudicium aduentum, quod eum diem iudicii magnum vocauerit, & horribilem. Nihilominus nihil obſtat, quin

A poſsint intelligi de primo Chriſti aduentu ſecundum carnem. Is enim etiam dies magnus vocandus eſt, ob magna beneficia in homines collata: item horribilis. Quis enim non contremiſcat, & exhorreat, audiens, Verbum Dei carnem factum, & multa Angelorum millia exultantium in ortu Aſſertoris noſtri? Varie ſancti Patres hũc locum intelligunt. Theophylactus, *patres* vocat Iudæos, *filios* vero, Ioannem, & Apoſtolos. Atque in hunc modum expendit. *Conuertat corda patrum*

B *ad filios*, quia Iudæos, quibus prædicauit Ioannes, credere fecit Chriſto & Apoſtolis eius. Cohæret autem cum hac explanatione, quod prius dixerat, nempe, *præcedet ante illum*, atque ſi explicauerit, quanam rei gratia præcedit, & quiſnam huius præceſsionis ſit finis, nempe, diſponere Iudæorum animos ad ſuſcipiendam benigne legem Euangelicam, prædicatam per Ioannem & Apoſtolos, quibus fidem habebunt, non ſecus atque filiis, quibus ſemper parentes credere ſolent. Non

C mihi eſt ingrata hæc explanatio: Eadem enim ratione Diuus Paulus vſus eſt ad excitandos Iudæos, vt Euangelicæ legi fidem adhiberent. Nam ad Galatas in hunc modum ſcribit: Audiſtis conuerſationem meam aliquando in Iudaiſmo, quoniam ſupra modum perſequebar Eccleſiam Dei, & expugnabam illam, & proficiebam in Iudaiſmo ſupra multos coætaneos meos in genere meo, abundantius æmulator exiſtens paternarum mearum traditio-

Gala. I.

D num. Cum autem placuit ei, qui me ſegregauit ex vtero matris meæ, & vocauit per gratiam ſuam, vt reuelaret Filium ſuum in me, vt euangelizarem illum in Gentibus, continuo non acquieui carni & ſanguini. Ecce Diuus Paulus amplectebatur traditiones patrum ſuorum, donec Spiritu cęleſti correptus, ad prædicandum Euangelium, relicto Iudaiſmo, eſt euocatus. Et procul dubio rationi conſentaneum eſt, vt filiis quidpiam dicentibus credatur, &

 mini-

minime decet eos, cenſere mendaces, A & velle fallere parentes ſuos. Id ergo eſt, quod inquit Theophylactus, latere in his verbis, *Vt conuertat corda patrum in filios.* Ac ſi apertius dicat: Iudæi parẽtes Synagogæ credent Ioanni, & Apoſtolis, qui primi filii ſunt Eccleſiæ. Licet apertius hoc explanauit Caietanus, per *patres* intelligens homines veteris Teſtamenti: per *filios* vero, homines noui Teſtamenti. Et merito illi vocantur *patres*, & iſti *filii*, quia nouum Teſtamentum genitum eſt veteri. Et egregie obſeruat Caietanus, teſtimonium B Malachiæ ab Angelo citatum truncatum; nam apud Malachiam poſt hęc verba: *Conuertet corda patrum in filios*, atque ſi filii vicem rependant parentibus, additur, *Et cor filiorum ad patres eorum.* Quæ ſilentio præteriit Angelus, quanam cauſa tacet Caietanus. Cæterum myſterium latere arbitror, & non ſine cauſa, eam teſtimonii Malachię partem ab Angelo eſſe prætermiſſam, quoniam Angelus verba Malachiæ cuncta referre, ſuperuacaneum iudicauit. Siquidem æquum eſt hominem rependere C paritate beneficium. Igitur ſi parentes corda vertunt ad filios, debent filii & corda ſua conuertere ad parẽtes, iuxta illud prouerbium, Magnes amoris amor. Nihil enim potentius amorẽ attrahit atque amor. Et quemadmodũ ſilex ferro percuſſus ignẽ emittit. Sic & amor diligens aliquem, debet ex corde dilecti extrahere dilectionis ignem; & qui ſecus faciunt, indignos ſe oſtendunt, vt ab aliis amentur.

Communis tamen omnium fere ſanctorum Patrum cętus, per *Patres* intelligit Patriarchas & Prophetas; per *Filios* vero ipſos Iudæos, quibus Ioannes prædicauit. Et poteſt bifariam iuxta hanc ſententiam hic locus explanari. Primo in hunc modum; Quod conuerſurus ſit corda patrum in filios, quia antiquorũ ſanctorum Patrum ſcientiã Iudæis prædicando infudit, hoc eſt, filios eandem fecit habere mentem, cor, & ſapientiã, qualem habuerunt Patriarchæ & Prophetæ. Ita expendit Beda. Et opinor, de ſumpſiſſe ex D. Hieron. in Malachiã, ſuper eũ locũ, vnde verba hæc deſumpta ſunt. Secundo poſſumus intelligere, eſſe ſenſum, vt *patres Iudæorum*, nempe Patriarchæ & Prophetæ bene afficiantur filiis ſuis, hoc eſt, Iudæis: adeo, vt eos recognoſcant, & recipiant, atque veros filios. Hoc enim fecit Ioannes in ducendo Iudæos ad fidem, & pietatem maiorum ſuorum. Atque hic ſenſus videtur verior; nam ſecundus non eſt ſatis proprius. Cor enim patrum conuerti in filios, vel, vt habent Hebræa & Græca ad filios, non eſt filios accipere idẽ cor, quod habuerunt Patres. Ad reddendũ enim hunc ſenſum, potius dicendũ fuerat, vt conuertat cor filiorum ad patres. Nã proprie cor dicitur alicuius cõuerti ad aliquem, qui illi incipit bene affici: vt ſatis aperte liquet, cũ dicit Deus: Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. Fuerunt autem corda Patriarcharum, & antiquorum Patrum ob vitę diſsimilitudinẽ a filiis ſuis carnalibus alienata: ſed Ioannes ſtuduit per reſipiſcentiam filiorum, Patrum corda ad filios conuertere. Atque hoc præſtitiſſe Ioannem, certum eſt, cum venientes ad baptiſma ſuũ, vocauit Iudęos, Genimina viperarum, ſubindicans, eos non eſſe germanos filios antiquorum ſanctorum Patrum. Quamobrem & adiecit, Nolite dicere intra vos, Patrem habemus Abraham. Dico enim vobis, quia potẽs eſt Deus, de lapidibus iſtis ſuſcitare filios Abrahæ. Quibus ſane verbis, ſtuduit eos reddere germanos Patriarcharum filios: & ſic conuertere corda pa- D trum in filios.

Per grata hic nonnulla inuenies ad inſtituẽdos mores apprime neceſſaria. Primũ diſces ex hoc loco cauſam ſatis ſufficientẽ eſſe, vt parentes corda ſua auertant a filiis ſuis: cernere moribus deprauatos, & peccatis contaminatos. Ob hanc enim cauſam implicauit Angelus corda ſanctorum Patrum aliena eſſe a filiis Iudæis. Deinde diſces ex hoc loco debere parentes cõuerti ad filios,

Ad mores.

vt eos diligant ſi reſipuerint, & vitam in meliorem frugem commutauerint. Quemadmodum Aquila, quod clariſſima oculorum acie valeat, pullos ſuos adhuc implumes cogit aduerſus ſolem intueri, & qui recuſat, ab Aquila occiditur, & maxime aſpicit, an oculi pullorũ lachrymauerint intuentes ſolem: quod ſi conſpexerit, de nido eiicit, atque degeneres, & indignos paterno amore: Ad eundem modum parentes maxime debent animum intendere, vt cognoſcant, an filii a vero iuſtitiæ ſole, qui Chriſtus eſt, aciem mentis auertant, hoc eſt, peccatis ſe implicent. Eſt enim peccatum auerſio a Deo. Quod ſi cognouerint, æquum eſt, atque degeneribus, & indignis paterna benignitate, non ſe beneuolos exhibere; imo cum ſanctis Patribus cor ab eis auertere. Veruntamẽ minime decet filios negligere ob trãſacta crimina, ſi reſipuerint. Multi enim filii Iudęi ſe implicauerunt criminibus: ſed quam primum conuerſi ſunt ad Deum, etiam parentes corda conuerterunt ad diligendos filios.

Deinde diſces ex hoc loco quam debeant filii fidem parentibus. Execrandum enim eſt, filios decipere parentes. Atque hinc Angelus argumentũ ſumit, quod iniquum ſit, filios non ſincere agere cum parẽtibus, & aliud dicere, quam res ſe habeat.

Item ex hoc loco diſces, quęnam ſit vera dilectio, nempe; quæ non ſolum labiis & oculis oſtẽditur. Multi enim verba tantum habent dilectionis. Et tanta eſt hominum verſutia, vt etiam lachrymas fundant, vt oſtendãt ſe quempiam
1. Re. 24 diligere. Quemadmodum impius ille Saul fleuit coram Dauid, vt ſignificaret ſe eum amare, cæterum ingenti odio
Eccle. 12 cordis eum proſequebatur. Vnde & Sapiens ait, In oculis ſuis lachrymatur inimicus, & ſi inuenerit tempus, non ſaciabitur ſanguine, & ſi incurrerint tibi mala, inuenies eum illic priorem. In oculis ſuis lachrymatur inimicus, & quaſi adiuuans ſuffodit plantas tuas; caput ſuũ mouebit, & plaudet manu, & multa ſu-
A ſurrans commutabit vultum ſuum. Et regius Pſaltes de his inquit, Ore ſuo benedicebant, & corde ſuo maledicebant. Pſal. 61.
Quemadmodum mala perſica extremã partem habent dulcem, nẽpe carneum ſuccum: cęterum os intra cõcluſum duriſſimum eſt, & quod intra ipſum os inueneris, amariſſimum: Ad eundem modum inuenies pleroſque hominum, ſpeciem quandam amicitię pręſeferentiũ, verbis enim ſuam tibi venditabunt amicitiam, quam dulciſſimam iudicabis, cęterum ſi intro aſpexeris interna viſcera,
B cor eius inuenies, quaſi malleatoris incus duriſſimum, & odii amaritudine infectum.

Ad hæc diſces ex hoc loco, quanti ſit facienda hominis ad Deum conuerſio. Siquidem eximios illos, & ſanctiſſimos Patriarchas, qui iam ex hac vita diſceſſerant, & Deo in cęleſti curia fruuntur, corde exultant, cordeque diligunt homines ad Deum conuerſos. Vbi ergo ſunt qui perpetuum aduerſus peccatores odium habent? Nonne cernunt iſti ſanctos Patriarchas eſſe mutatos?

Ad poſtremum, diſces ex hoc loco cre-
C bro filios a maioribus degenerare. Nullus ergo maiorum ſplẽdore, & egregiis facinoribus glorietur; ſi eorum non inſequatur veſtigia. Ea enim referre, cum ipſe filius multo ſecus agat, & viuat, potius dedecore afficit quam honorat.

Et incredulos ad prudentiam iuſtorum. Et ſi nonnulli arbitrantur, hęc verba eſſe poſita pro his quæ ſunt apud Malachiam, nempe, Et cor filiorũ ad patres eorum, vt explicaret Angelus, tum ſe, tum Prophetam Malachiam loqui de filiis incredulis: de patribus autem Iu-
D ſtis, atque ſi declararet, quomodo conuertenda erant corda patrum in filios, nempe, ſi increduli conuerterentur ad prudentiam Iuſtorum. Veruntamen hęc duo verba non eſſe ad dictum modum expendenda, arbitror, ſed ad referendã ingentem virtutis, & ſpiritus Ioãnis amplitudinem, quæ tanta fuit in Ioanne, vt non ſolum Iudæos, verum etiam & exteras gentes conuerterit ad Chriſtũ,

Lucæ. 3. vt liquet ex his, quæ inferius inquit de militibus, ad concionem Ioannis venientibus, & male actorum pænitentibus, Quid faciemus & nos? Quos milites, certum eſt, non eſſe Iudæos, ſed Gentiles. Neque perperam mihi videtur Caietanus hunc locum expendere de diſcipulis Ioannis incredulis, quos, vt reiecta incredulitate Chriſto crederent, ex carcere miſit ad Chriſtum; interrogãs Chriſtum: Es tu qui venturus es, an aliũ expectamus? Quæ verba non dubius de Chriſto protuli Ioannes, ſed vt diſcipulos inſtrueret, & ſua interrogatione B dubitationis Diſcipulorum vulneri mederetur. Incredulos autem dixit, atque ſi nimium eſſent reluctantes, & remittẽtes ad credendam Euangelicam doctrinam. Quemadmodum enim æſtiuo tẽpore Sol, quod feruẽtiores immittat caloris radios, paludes cænoſas, & torrentes exiccare ſolet, quod nõ valet efficere tempore hiemali, quia remitiorem exhalat calorem. Ad eundem modum tantus erat Ioannis animi ardor, vt hominum ſiccaret præcordia, quãtumuis C execrandis vitiis, & incredulitate, atq. putrido cœno eſſent infecta, quod nemini antiquorum patrum ante Ioannem fuerat conceſſum. Non enim ad id ob eundem munus, parem cum illo acceperant gratiam, ſed multo minorem & remiſsiorem. *Pro incredulos* Græce non eſt ἀπίστους ſed ἀπειθεῖς Quod nomẽ etiam ſignificat inobedientes, in quem modũ vertit Euthymius pro, *incredulos ad prudentiam Iuſtorum, Inobedientes ad prudẽtiam Iuſtorum.* Quid hic vocet Angelus prudentiam Iuſtorum; haud facile diiu D dicari poteſt. Vnde quidam hæc verba expendentes, periphraſi vtuntur, & dicunt, *Iuſtorum prudentiam* eſſe æquiſſima præcepta & doctrinam, quibus maiores eorũ crediderũt. Et Lyranus per docte aduertit, hanc prudentiam nõ eſſe referendam ad opera legis veteris. Siquidem ex illis non iuſtificatur homo, vt teſtatur Apoſtolus, ſed in operibus fidei charitate formatæ, & deuotio- *Roma. 3.* nis. Atque hinc liquet hæc verba, *Et incredulos ad prudentiam iuſtorum,* alio eſſe detorquenda, quam ſuperiora, nempe, *Vt conuertat corda patrum in filios.* Sunt etiam qui per prudentiam intelligant fidem Eccleſiæ catholicam. Alii autem vlterius progreſsi, quoniã in ſacris Bibliis, Sapiẽtia, & Prudentia, & Scientia, pro eodem ſumuntur, hoc loco implicari diuinam ſcientiam in ſacris literis nobis traditam, arbitrantur. Cæterum licet hoc nõ omnino cenſeam reiiciendum, altius ſacramentum tetigiſſe Angelum opinor, & *Prudentiã* hic ſumptam eſſe, iuxta Philoſophorum ſententiam, quæ vna eſt ex virtutibus intellectualibus, qua anima, aut affirmãdo, aut negando, dicit verũ, vt docet Ariſtoteles: & inſuper, quatenus coniuncta eſt virtutibus moralibus. Igitur Prudentiam appellat peregregie, habitum intellectus, quo anima affirmat, quæ fides docet, eſſe affirmanda: & qua negat, quæ catholica fides docet, eſſe neganda; & in ſe complectitur omnes morales virtutes. Hæc enim eſt iuſtorum Prudentia, fidem Chriſti indubitanter, & quam certiſsime amplecti; & ſimul virtutibus moralibus exornari. Atque peculiariter vtitur hac voce, *Prudentia*; quoniam patrum mentionem fecerat, qui ſenes ſunt: & *Prudentia*, teſte Ariſtotele, præcipue in ſenibus ſit. Quod & apud Iob etiam legimus, In antiquis, inquit, eſt ſapientia, & in multo tempore, prudentia. Et regius Pſaltes, quoniã præcipuus ſenectutis ornatus eſt prudẽtia, inquit, Ioſeph Principem totius Imperii AEgypti eſſe conſtitutũ a Deo: vt ſenes eius Prudentiam doceret. Itaque cum dixiſſet, *Vt conuertat corda patrum in filios,* Prudentiæ meminit, quæ potius pertinet, ob ſenectutẽ, ad patres, quam ad filios. Obſerua autem, non eſſe dictum abſolute ab Angelo, *Vt conuertat ad prudentiam:* ſed adiecit, *Iuſtorum.* Agnouit quippe eſſe etiam Prudẽtiam peccatorum; de qua dixit Aſſertor noſter, Filii huius ſæculi prudentiores ſunt filiis lucis. Et Apoſtolus ad Romanos, Prudentia carnis mors eſt. Prudentia

6. Aetic. cap. 3.
7. Pol. cap. 9.
Iob. 12.
Pſa. 104
Luc. 16.
Rom. 8.

Digitized

tia autem ſpiritus, vita, pax. Idem igitur eſt, *Conuertit ad prudentiam iuſtorum,* atque ſi dicat, quod mox citauimus, ex diuo Paulo, Ad Prudentiam ſpiritus, in qua vera vita, & pax conſiſtit.

Parare Domino plebem perfectam. Vulgatus interpres infinitiuum, quem apud Græcos inuenit, reliquit eũ, & ſicut priorem vertit infinitiuum per ſubiunctiuum, nempe, *vt conuertat corda patrum in filios:* etiam hic vertendum erat, *vt pararet Domino plebem,* cęterum arcano conſilio hic infinitiuum reliquit.

Perfectam, Græca vox κατεσκευασμένον magis ſignificat præparatam, & inſtructam. Vnde Caietanus inquit, *perfectã,* pro, apparatam. Ad eundem modum legit Euthymius pro *perfectam,* præparatam. Et eſt ſenſus, Non quod Ioannes plebem perfectam, mox Domino parauerit. Si enim parauit Domino, ergo imperfecta erat, & perficiendam Domino tradidit. Et varia eſt in explanandis his verbis Sanctorum Patrum ſententia, Beda, & Dionyſius ſic expendunt, *vt pararet Domino plebem,* quæ poſtea per fidem, & ſpiritum Chriſti, erit perfecta. Caietanus ſecus expendit, &, *Perfectam parari plebem* a Ioãne inquit: non quod Ioannes ſtudebit, ad hoc vt plebem reddat perfectam: ſed ad hoc, vt reddat eam adornatã, & apparatam ad ſuſcipiendum Chriſtum. Quomodo autem *præparauit plebem Domino,* aut quibus inſtrumentis hanc plebis perfectionem eſt Ioannes adorſus, dicendum eſt. Euthymius diſpungit; *præparatam plebem,* per pœnitentiam, vel ad ſalutis ſuſceptionem. Caietanus in eadem fere eſt ſententia. Lyranus autem *præparandam plebem,* inquit, a Ioanne per ſuſceptionem Euangelii. Cæterum magis opinor, *præparatam eſſe,* ad ſuſcipiendum Euangelium Chriſti, & eius fidem; quã ſuſceptione Euangelii, præparari. Melius ergo expendemus, *plebem eſſe præparatam,* inſtructam, & adornatam per pœnitentiam, quam verbo, & exemplo docebat, perque baptiſmum pœnitentiæ, & demonſtrationem iam aduenien-

A tis Meſſiæ. Itaque hac parte, *parare Domino plebem perfectam,* deſcribitur finis prioris operationis. Ad hoc enim, *conuertit corda patrum, & incredulos ad prudentiam iuſtorum, vt pararet Domino plebem ad ſuſcipiendum Chriſtum.*

Obſerua autẽ, quoſnã pręparãdos inquit Angelus, nõ vtiq. Reges, & Principes, *Ad mores.* & Reipublicæ proceres, cuiuſmodi fuerunt Herodes, & eius curiæ equites, & viri nobiles. Hos enim minime potuit Ioannes reddere perfecte præparatos: imo quia Ioannes eos præparare pro viribus B ſtudebat ad ſuſcipiendam Chriſti fidem, & arguebat eorum peccata, in conuiuio ad puellæ petitionem, miſſo crudeli carnifice, capite mulctatus eſt, O nimium lamentandã principum, magnatum & regum ſortem, quia quantũuis Euangelici declamatores, & literis conſpicui, & magna vitæ ſanctitate inſignes pro viribus dent operam præparandis eorum animis ad ſuſcipiendum Chriſtum, minime id conſequi poſſunt. Nam quemadmodum artifices lapidem aliquem prædurum expollientes, dum C ferreo inſtrumento imaginẽ effingunt, ex lapide fragmentum, ſiue fruſtrũ exilire ſolet, & frangere caput artificis, vel in facie vulnus infligere, Ad eundem modum concionatoris munus eſt, lapicidæ exercere officium, & dolare lapides viuos, ex quibus extruitur Eccleſia; at dum reges & principes, vt apti ſint ad ſtructuram templi, dolare contendit, & in illis ſculpere imagines virtutum, dũ celte diuini Verbi materiam præparat, lapidis pars, ſiue fragmentum, quod abſcindere ſtudebat, ipſum lapicidam D vulnerat acerbiſsime. Hinc capite truncatur Ioannes, reprehẽdens Herodem. Hinc & vates catenis obligãtur in carcere, & hac noſtra tẽpeſtate, vel exilii concionatores ſubeunt pęnas, & a curia regia exulant, vel lingua celtis non audẽt ſubire munus. Vnde & exoritur totius regni miſera, perditio, & deſtructio. Sicut enim in pleuritide maxime ſtudet medicus, eum morbum ab homine expellere, quod cor inuadat, & cito hominem necat

necat, ſic regibus, qui regnorum corda A ſunt, vnde apud Iſaiã, Omne caput languidũ, omne cor mœrens. Caput & cor, principes, & reges appellãtur, neceſſum eſt mæderi. Quod ſi pharmacum neglexerit rex, actum eſt de eo, & regno ſibi ſubiecto. Cęterum quamuis maximum deſtructionis regni immineat periculũ; concionatores, quibus ex munere incũbit ſpiritualẽ medicinam præſtare ęgrotis; in hoc incumbere munus non audẽt, vel minis deterriti, vel timore. Ioãnes ergo quamuis omnium ſpiritualiũ lapicidarum pręſtantiſsimus, & plebem B valuit præparatã reddere ad ſuſcipiendum Chriſtum, reges tamen & principes impreparatos reliquit, & ad primã lapidis inciſionem, cum pro viribus daret operam ſculpendæ caſtitatis imagini in animo Herodis, abſciſus lapis caput lapicidæ contudit, & optimũ pharmacum ad medendum cordi propinatum, miſerrimus ęger, rex, Herodes haurire comptemſit: non tamen propter hoc curiæ & regis Herodis exemplum animum deiiciant Euangelici declama C tores, ſed pro viribus dent operam medendis capitibus & cordibus Reipublicę, memores ex hoſtia in lege eſſe a Domino pręceptum, caput, & iecur vna cũ corde eſſe Deo adolenda. Ac ſi apertius dicat Deus, reges & principes eſſe imprimis ſibi offerendos.

Iſai. 1.

Leuit. 1.

Diſces etiã ex hoc loco minime eſſe cõtẽnẽdã concionatoribus plebem: ſiquidem audiunt Ioannem in hoc maxime ſtudium incumbere, vt præparet promiſcuam populi multitudinem. Hæc enim plebs dicitur, atq; hinc liquet quãta fuerit ſpiritus, & virtutis Ioannis ad D commouendum populum ad ſuſcipiendum Chriſtum fortitudo. Plebs enim, vt per egregie dicebat Demoſthenes, ſimilis eſt laborantibus nauſea. Quo ſignificauit eximius ille orator, plebẽ multis, variiſque facile concitari perturbationibus. Plebẽ igitur apparari a Ioanne, eius detegit robur admirandum. Quemadmodum ſi domum habeas valitudinariam publicam, in qua homines variis, multiſque morbis acerrimis laborantes ſunt, & multi confluunt conſequendæ ſanitatis cauſa, nihil aliud cernis, quam vultus pallore, & macie deformes, vlcera horrenda, vulnera putrentia, febres multis cruciatibus torquentes miſeros homines, deniq. nihil circũſpicis aliud, quã homines iacentes in lectis, & gemitibus lachrymoſis totã domum complentes, quod maximis crucientur doloribus, & thecã multis pharmacis repletam ad ſucurrendum ægrotis, & hinc inde peritos chirurgos, & medicos expertos, qui medeãtur ęgris; Ad eundem modum plebs tota referta eſt innumeratis ægris, peſtilentibuſque laborantibus morbis, Ioannes vero peritiſsimus medicus, & chirurgus admirandus ad medẽda plebis vulnera, eius pectus theca ditiſsima, plena optimis medicinis, quibus valuit plebi ſanitatẽ præſtare, eamque reddere præparatam ad ſuſcipiendum Chriſtum.

Ariſt. 3. Rhet. c. 4.

Itẽ diſces ex hoc loco, quẽnã ſcopũ debeat concionator, ſibi ante oculos proponere, nempe non huic aut illi mederi, ſed cunctis. Audis enim Ioannem nõ hunc aut illum pręparare, ſed plebem. Omnibus enim cõcionator debitor eſt. Hanc enim ob cauſam Aſſertor noſter componit concionatores cũ ſagena & piſcatoribus, & agricolis ſemina iacientibus ſuper terram, nam piſcatores ſagenarum multos varioſque piſces rete capiunt, & agricola in omni agro ſemen iacit. Ad poſtremum hinc diſcent concionatores, quæ ſit plebis conditio, ne ira percitus, incipiat effundere in populum opprobria, quod variis eum videat eſſe peccatis, contaminatũ, ſed pro viribus det operã vulneribus populi medendis.

Et dixit Zacharias ad Angelum, Vnde hoc ſciam? Ego enim ſum ſenex, & vxor mea proceſſit in diebus ſuis. Dubius Zacharias de Angeli promiſsione, quod rem pollicitus fuiſſet incredibilem, & ſupra totius naturæ ordinem; ſterilem nempe concipere, & hominem iam ferè ſenio confectum gignere prolem, ſignum petit iuxta Iudæorum conſuetudinem *1. Cor. 1.*

1. *Cor.* 1. nem. Ait enim D. Paulus, Iudæi ſigna petunt. Sic Abraham, ſic & Gedeon, ſic & Moſes ſigna petunt a Deo. Hos igitur imitatus Zacharias, ſignum petit, & tanto redditur incredulior, quãto conſiderat naturæ ſuæ imbecillitatem. Atque ſi apertius dixiſſet, Ego & vxor mea ſumus iam prouectæ ætatis, præteriit tempus cupiditatis, ſenectus refrigerauit calorem, fructum negauit ſterilitas, mortui ſumus ambo ea parte, quæ ſpectat ad coitum. Quod ergo non producit iuuentus, quomodo germinabit ſenectus? Ecce membra mihi tremunt, totum corpus emarcuit, & colla noſtra cernis præ ſenectute in terram inclinata, nihil expectamus aliud, niſi falcem mortis, ſpicæ iam ſunt maturæ ad meſſem, quid nobis cum pueri fletibus, & faſciis, & nutrimentis puerilibus, quorum ego & vxor mea nullam ducimus rationem: quoniam ſenectus extrema omnino repellit modum? *Vnde ergo hoc cognoſcam?* Si ergo verum dicis, & multo maiora pollicitus es, quam modo ego peto, da mihi ſignum, arræ gratiã, & credam promiſsioni. Accipio promiſsionem, ſi miraculi videam effectionem. Aaron enim non credidiſſet, niſi virga floruiſſet. Moiſes pro certo & firmo non habuiſſet, niſi eius manus fuiſſet dealbata. Gedeon non intellexiſſet, niſi ros deſcendiſſet in vellus. Ezechias obnuiſſet, niſi ſol fuit impeditus. Da ergo tu quoque mihi ſignum, ſi vis vt coeã cum vxore. Da, dico, ſignum, ne Eliſabeth profuſe rideat, ſicut Sara. Quid mihi dicis nomen infantis, & eius, qui non adeſt, & admirandas eius virtutes enumeras? Oſtende mihi id, quod eſt ſupra naturam, vt credam id, quod eſt præter naturam. Si cœli conuexum in partem conuertatur contrariam, ego quoque renouabor: ſi mare ſuſcipiat dimẽſionem, Eliſabeth quoque pariet: ſi ſol comprehendatur, ſicca quoque vbera lacte fluent: ſi luna fingatur mænibus, matrix quoque ſicca humectabi-

A tur. Igitur non ab re quæro a te, Angele, vnde hoc ſciam? Siquidem ego ſum ſenex, & vxor mea proceſsit in diebus ſuis. Vis, vt cum Sara dicat vxor mea *Gen.* 18. ridens, non occulte ſed palam, Poſtquam conſenui, & Dominus meus vetulus eſt, voluptati operam dabo? Quæ hactenus diximus per paucis mũtatis ex D. Chryſoſt. deſumpta ſunt: ne eum ſua defraudantes gloria, nos, inſtar corniculæ, aliena nobis arrogemus: quemadmodũ multi facere ſolẽt.

B Colligitur ex dictis iuſtas præterxiſſe cauſas ſuæ dubitationis Zachariam. Vnde quaſi rationem & cauſam dubitandi ſubiungens, profert coniunctionem cauſalem, *Enim*, dicens, *Ego enim ſum ſenex, & vxor mea, &c.*

Vides etiam Zachariam, in ſermone, quem habet cum Angelo, ſe præferre vxori ſuæ. Poterat enim dicere. *Vxor mea proceßit in diebus ſuis, & ego iam ſum ſenex*, cæterum non ad hunc mo-C dum loquitur, ſed ſe vxori præfert: quoniã ſemper vir vxori præferendus eſt; & minime decet, vxorem præferre viro.

Docet etiam hic Zacharias, minime quempiã arguere mendacio, niſi prius aliqua ſuſpicionis offeratur occaſio. Hoc vellem conſiderent, qui faciles ſunt ad arguendum alios mẽdacii. Debet enim homo, antequam iudicet aliquem eſſe mendacem, cauſas perſcrutari, quę rem incredibilem faciant: quẽadmodum & Zacharias.

Sed videamus, quo pacto Angelus D fert Zachariæ incredulitatem. Audita Zachariæ reſponſione, Angelus decernit eum eſſe puniendum, neque punire diſtulit: ſed quamprimum incredulus eſt, illi indixit pœnam; & antea quam indiceret, quiſnam fuerit Angelus, quantaque ſit officii eius magnitudo, & quemadmodum apud Deum nihil ſit impoſsibile, pandit. Rectus quidem procedendi modus eſt, prius perſonę qualitatem obiicere contemplandam: vt ex ea criminis magnitudo melius dignoſcatur. Ait itaque

Angelus

Angelus, quaſi iniuria affectus, quod eius dictis diffiderit Zacharias: *Ego ſum Gabriel*. Proprium nomen cunctis dicendis præponit, ad maiorem delicti reſerationem. Gabriel autem idem eſt, quod fortitudo Dei, vel potius, Fortitudo mea Deus; quo nomine ſignificat, Deum eſſe fortiſsimum ad quæcumque ſibi placita facienda. Et inueniemus crebro hoc nomine, *Gabriel* Angelos apparentes hominibus viſos fuiſſe: atque hinc colligunt Theologi commune eſſe omnibus Angelis aſſumentibus formam humanam hoc nomen Gabriel; atque ea viſos eſſe ad patefaciendam diuinę potentiæ amplitudinem. Et opinantur Hebræi, hominem, qui reduxit Ioſeph errantem in agro, fuiſſe Angelum Gabrielem. Idem etiam Angelus Gabriel apparuit Danieli, & cœleſtes illas admirandas de nouiſsimis temporibus viſiones explicauit. In quibus implicatum erat certum aduentus Meſsiæ tempus. Ergo Angelus ex nomine ſuo declarat, hoc munus reſerandi diuina Sacramenta futura, non ſibi temere ſumpſiſſe: ſed ex diuino mandato. Et *aſtare* dicit *ante Deũ* ad relegandam ſuſpicionem a Zacharia, qui credere poterat, dæmonem eſſe, qui illi apparuit, quique non ſolum mendax, verum & pater mendacii, ad decipiendum & fallendum homines eſt. *Aſto*, inquit, *ante Deum*, atque ſi dicat. Non ſum ex illis apoſtaticis ſpiritibus, qui eiecti ſunt, ob patratum nefandum ſuperbiæ crimen, a facie Dei, quibus minime decet fidere, quod ab orbe condito ſe eſſe mendaces, in ſerpente oſtenderũt, primos parentes decipientes.

Gen. 37. Rab. Salom.

Præterea *Aſtare*, inquit, *ante Deum* vt oſtendat, metaphorica locutione, eſſe paratiſsimum ad exequenda quęque diuina mandata, ad ſimilitudinem miniſtrorum aſtantium ante Regem; quique vultum regis aſsidue contemplentur; Hiſpane dicimus, *Ser de la llaue dorada en la camara del Rey*.

Gene. 3.

A Obſeruandum eſt Græcæ pro *Aſto* eſſe præteritum, ὁ παρεστηκὼς idest, *qui aſtiti*: in quem modum, ſi legamus, ſignificat Angelus, pręſentem fuiſſe Deo in cœlis, & ab eo illinc in terras miſſum eſſe. Vulgatus tamen interpres, multo melius vertit per præſens tempus, *Qui aſto*: quoniam apud Tobiam legimus, Angelum Raphaelem per pręſens tempus dicere, Angelos aſtare ante Deum: Ego, inquit, ſum Raphael Angelus, vnus ex ſeptem qui aſtamus ante Dominum.

B *Et miſſus ſum loqui ad te, & hæc tibi euangelizare*. Poſtea quam ſignificauerat Angelus, iniuriam ſibi eſſe irrogatam, diffidentia Zachariæ; citatis verbis etiam implicat, iniuriam irrogari Deo mittenti ſe ad læta & bona annũcianda. Demum Angelus, vt multa paucis comprehendam, ſignificare voluit, eam eſſe cęleſtis curiæ conſuetudinem, vt in ea minime inueniatur mẽdaciũ: quemadmodũ in curiis regũ terræ, in quibus tũ reges, tum famuli regum multa polliceri ſolent, quæ tamen nunquam largiuntur, & crebro nequaquam largiri poſſunt. Atque ſi apertius dicat Angelus: ſi hæc tibi promitteret homo ab homine miſſus, merito de promiſsione dubitare poſſes: quoniam quæ diximus ſuperant omnes humanę naturæ vires: verum cum Angelus ſit, qui promittit, nec is vulgaris aliquis, aut incognitus, ſed celeberrimus, fideique probatæ, vt ex multis veteris teſtamenti apparitionibus conſtat; atque non ex ſe ſe promit-D tat, ſed ex Dei mittentis nomine; cui nihil eſt impoſsibile. Iuſtius ſane eſt, vt conſideratione tum certitudinis nũcii, tum omnipotentiæ diuinæ, quam etiam nomen meum pręfert, fidem promiſsis habeas, quam ex conſideratione propriæ ætatis, & ſterilitatis vxoris, infirmitatiſque naturæ diffidas. Et peregregie in hęc Angeli verba Diuus Chryſoſtomus exſpatiatur. Nonnulla ex multis duximus hic attexenda, & iniquum eſſe ea pręterire ſilentio. Angelus

gelus itaque multa complexus eſt per paucis, atque ſi apertius dixiſſet, Non credis Deo omnipotenti? Neſcis Deū poſſe omnia? Statuis Domini promiſſionem eſſe infirmam & inſtabilem? eum qui bonum affert tibi nuncium, non vereris examinare, ac percontari? Vnde hoc ſciam, dicis, o Zacharia? Num te mittam in AEgyptum, vt terrore afficias Pharaonem? Nihil facit Deus ſupra naturam? Quæris naturæ conſequentiam, non diuinitatis affectionem admirabilem? Dic enim mihi, Vbinam fixæ ſunt ignis columnę? cęli moles vbinam eſt collocata? vbinam inueniuntur nubium cubilia? Pluuiæ autem guttæ vbinam contexuntur? Niuis vero ceſpites vbinam excinduntur? Solis currus quis eſt auriga? Lunæ decremento quis imponit terminum? Furens mare quomodo reueretur arenam? Tenebræ caliginis quomodo contexuntur? Homo autem quomodo formatur in matrice? Et maſculo quomodo fęmina inuenitur leuior? Hactenus D. Chryſoſtomus.

Ad mores. Cæterum peregregia ad morum inſtitutionem in hac reſponſione Angelus implicauit. Primum docet Angelus, perſonæ qualitatem eſſe conſiderandam: vt eius dictis & promiſsis adhibeatur fides. Nam licet, iuxta ſapientis ſentētiam, Opprobrium nequam in homine mendacium, & in ore indiſciplinatorum aſsidue erit. Potior fur quam aſſiduitas viri mendacis: perditionem autem ambo hæreditabūt. Mores hominum mendacium ſine honore: & confuſio illorum, cum ipſis ſine intermiſsione. Vbi ſapiēs maximum dedecus homini afferre mendacium, ait, multoque eſſe execrabilius crimen, quam furtum: ac tandem hanc eſſe mendacis hominis hæreditatem, perditionem. Nihilominus in viris nobilitate, & candidis moribus præſtantibus, multo eſt ignominioſius mendacium. Et merito. Quoniā inter ſex, quę odit Deus, ſecundum locum mendacium obtinet. Sex ſunt, inquit Salomon, *Eccl.20.* *Prou.6.*

A quæ odit Dominus, oculos ſublimes, linguam mendacem. Duo hęc execranda crimina, primum fabricauit Diabolus, alterum in cœlo, & mox alterum in terra, ſuperbiam, & mendacium: atque mendacium tam probroſum, & ignominioſum eſt; vt ad illud proferendum delegerit ſerpentem omnium reptilium horribiliſsimū, quem vel videre exhorret humana natura. Quorſum non delegit diabolus, ad fabricandum mendacium, ceruum, vel B leonem, aquilam, aut coruum, vel alia id genus animalia, ſed ſerpentem, qui maximum horrorem incutit, & veneno inficit? Vt hinc diſcas quantum ſit mendacium execrandum. Hinc S. Iob, etiam cum iuramento affirmat ſe nunquam dicturum mendacium, viuit Deus, inquit, non loquentur labia mea iniquitatem, neque lingua mea meditabitur mendacium, donec ſuper eſt halitus in me. Et Ariſtoteles ait C mendacium improbum eſſe per ſe, & vituperabile, Et D. Plato mendacium tum a Deo, tum ab hominibus odio haberi, affirmat. Angelus igitur, quaſi merito conqueſtus, longe a ſe depellit mendacii notam. Hinc etiam diſces, non mirum eſſe, ſi homines cenſeant maximam ſibi irrogare iniuriam, cum mendacii arguuntur. Si enim Angelus cuius erga homines maxima eſt tollerantia, & charitas, non æquo animo tulit vel mendacii eſſe ſuſpectum, ſed tū dictis, tum factis irrogauit pęnam obiicienti mendacium, quid mirum ſi D homines, tū lingua, tum manibus mendacii dedecus, a ſe ſtudeant relegare. Deinde docet Angelus, ne de promiſſis dubitemus, conſiderandam eſſe promittentis facultatem, & potentiā. Hinc Angelus ſe ait miſſum a Deo ad largiēda dona. Quemadmodum demens eſſet cenſendus, qui ex vili vrtica, aut quauis herba humili expectaret poma, cum ad ea ferenda natura ipſa non dederit illi facultatem, Ad eundem modum dementia eſt ab homine, cui non ſuppetunt vires, magna munera *Iob. 27.* *4.Etic.c. 7.* *De Rep. dialog.2*

immerito velle obtinere. Tertio hinc diſces, quam infidi ſint homines, quã-que ſuſpecti etiam de donis promiſſis a Deo; ſiquidem Zacharias Angelis non habet fidem. Quarto obſerua, Angelũ dicere ſe miſſum eſſe: nõ igitur munus hoc afferẽdi nuntiũ rapuit, vel extorſit, ſed a Deo mittẽte ſuſcepit.

Et ecce eris tacens, & non poteris loqui vſque in diem, quo hæc fiant, pro eo quod non credidiſti verbis meis, quæ implebuntur in tempore ſuo. Poſtea quã Angelus oſtendit, ſe vera dixiſſe, ſignum vna cum ſupplicio mixtum porrigit Zachariæ dubitanti: & aduerbiũ *ecce*, ſignificat nouũ aliquod & inſolitum ſignũ, videlicet eius, quod petiit, quo & petitioni eius in cõfirmationẽ promiſſionis ſatisfaciat, & digna diffidentiæ pęna mulctetur. Quemadmodũ nonnumquam munera conceduntur, & vna cum illis puniuntur accipiẽtes: vnde regius Pſaltes ait de filiis Iſrael petentibus eſcas, Adhuc eſcę eorum erant in ore ipſorum, & ira Dei deſcendit ſuper eos, Ad eundem modũ Angelus concedit ſignum efflagitatum a Zacharia, & ipſum ſignũ pęna eſt peccati diffidentię. Solent pueri importune extorquere a matribus panẽ, quæ irata in faciem pueri petentis fruſtum panis iacit, & ſimul cũ dono dolore afficit. Et ſicut qui ex rubo colligit fructum, nempe, morum, ſpinis arboris pungitur, & hauſto ſanguine percipit & colligit, Ad eundem modum Angelus votis Zacharię ſatisfacit, cęterum donum poſtulatum ſupplicio & dolore cruciat. Signum ergo Zacharię conceſſum eſt vocis ereptio, & auditus priuatio; nam, *tacens*, non ſolum ſignificat mutum, ſed etiam ſurdum: atq. ita legit D. Chryſoſtomus pro *eris tacens* vertens, *eris ſurdus*. Cui conſentit D. Ambroſius dicens, Incredulitas affatũ eripuerat & auditũ. Et Theophylactus etiam pro *eris tacens* vertit, *eris ſurdus, & nõ poteris loqui*, quia Gręca vox hic poſita σιωπῶν nõ ſolum mutum, ſed & ſurdum ſignificat; imo proprie ſurdũ,

Pſal. 77.

A ac ex conſequenti mutum; quod qui natura ſint ſurdi, neceſſario ſint etiam muti. Quod euidentius fit ſi animaduertamus, Angelum Hebraicæ locutũ fuiſſe cum Zacharia; atque ideo verbo characvſum fuiſſe, quod verbum, & obſurdeſcere, & tacere, ſignificat. Vnde D. Hyerony. Pſal. 27. vbi nos legimus, Ad te Domine clamabo, ne ſileas a me, pro, ſileas, vertit ſecutus Hebraicum fontẽ, ne obſurdeſcas. Mihi verũtamen cũ Gabriele loqui fas ſit, Quæro igitur, o Angele Dei; inter omnes qui ſigna petierũt ad certitudinẽ euen-

Hiero. Pſal. 27.

B tus futuri, & diuinę promiſſionis, cur vnus Zacharias dederit pęnas? Abrahamus dubius videtur de promiſſo filio, & minime mulctatur. Moſes etiam quamuis incredulus fuit, & ad conciliandam eius fidem Deus multa patrauit miracula, non punitur. Gedeon ſignum accipit velleris rore pleni, & nullum eſt expertus ſupplicium. Denique Ezechias ſignum accepit in ſole, & illi nulla indicitur mulcta. Quorſum ergo ſolus plectitur Zacharias? num peccauit grauius, aut cęteri nullum

C commiſere crimen, & ſolus Sacerdos commiſit? Minime enim credibile eſt Zachariã citra culpam fuiſſe punitũ. Sed eſto in aliquod Zacharias fuerit lapſus peccatum, diffidentiæ videlicet, cur tã acerbas luit pęnas, vt mutus reddatur & ſurdus? Nũ in diuinis iudiciis contingit quod heu, proh dolor, ſępe cõtingere videmus in iudiciis humanis: vt cũ multi idẽ crimen patrauerint, vnus aut alter pęnas det: cęteri vero impunes abeant? Num obtigit Zachariæ, vt iuxta Leuiticum ritum ipſe ſolus mul-

D ctetur, quod in illũ ſors ceciderit mortis: alii autem ſint capri emiſſarii? Pręcipiebat enim Dominus, duos ſibi offerrit hircos, atq. ſuper vtrumq. mitti ſortem, alterã pro domino, & alteram pro capro emiſſario: & cuius exiret ſors, pro domino offerendũ eſſe, & iugulandum pro peccato: cuius autem ſors ceciderat pro capro emiſſario, is abſque ſupplicio mittebatur in ſolitudinem.

Leui. 16.

Non

Non eſt dubium caprum adũbrare peccatorem : & experimur eiuſdem criminis patratores non eadem bilance æſtimari, ſed quoſdã hic a Deo puniri, alios autem, vel diuino reſeruari iudicio, vel remitti, & eorum tegi peccata: ita vt impunita relinqui videantur, quos merito beatos apellat regius Pſaltes, Beati, in-
Pſal. 31. quit, quorum remiſſæ ſunt iniquitates, & quorum tecta ſunt peccata. De horũ numero videtur eſſe Abrahamus, Moſes, Gedeon, Ezechias : ſolus vero Zacharias videtur iudicandus infœlix, quod eius iniquitas non fuerit dimiſſa, neque eius tectum incredulitatis peccatum, ſed acerbe punitum.

Ad mores. Multa hic ſunt implicata ad inſtituẽdos mores; Atque primum certum eſt, minime Abrahamum commiſiſſe crimẽ deffidentiæ: quamquam videatur ſignũ poſtulaſſe a Deo. Vnde D. Paulus ait,
Rom. 4. Non eſt Abraham infirmatus in fide, neque cõſiderauit corpus ſuum emortuũ; qui contra ſpem in ſpem credidit: neq. in repromiſsione Dei hæſitauit diffidentia, ſed confortatus eſt fide. Et quãuis cæteri a nobis citati non comiſerint crimen, quod ſub iudice relinquo, nõ eſſe, ſi deliquerũt, punitionis vel impunitionis cauſam nobis inquirendam,
Rom. 9. ęquũ eſt, cum dicat Apoſtolus, Quod ſi Deus volens oſtendere irã, & notã facere potentiã ſuã, ſuſtinuit in multa patientia vaſſa iræ, apta in interitum: vt oſtenderet diuitias gloriæ ſuæ in vaſa miſericordiæ, quæ præparauit in gloriam. Vbi cernis, quod & ſemper experimur, cum quibuſdam Deum multa cũ patientia agere : cũ cũ aliis ſeuerisſime agat, de eorum peccatis vindictam ſumens, quemadmodum de peccato diffidẽtiæ Zachariæ hic legimus, ſumpſiſſe ſuplicium, atq. procul dubio ſatis acerbũ: ſiquidem remanſit ſurdus & multus; & quod amplius me timore afficit ingẽti, eſt, virum iuſtum, & Deo gratiſsimum, & admiranda ſanctitate præditum, pro peccato veniali, minime enim credibile eſt labem incurriſſe mortiferam, tam acerbe fuiſſe punitum. Quid nos dice-
A mus, fratres mei, quãq. debemus ingẽti percuti timore ſi multis quotidie criminibus mortiferis irretiuntur. Habet Deus duo tribunalia ad diſcernendas hominũ cauſas, alterũ eſt diuinæ Iuſtitiæ, alterum vero diuinæ Miſericordię, Atq. dũ in hoc mũdo viuũt viri pii, res eorum remmittit ad iuſtitiæ tribunal: vbi, licet miſeratione temperatas pro quocũq. delicto pœnas exſoluũt, cæterũ cũ ex hac calomitoſa vita emigrauerint, vtriuſq. tribunalis, & Iuſtitiæ & Miſericordię cõueniũt iudices, vt pro me-
B ritis coronã recipiãt gloriæ. Homines vero impii & iniqui ad tribunal diuinę Miſericordię remitũtur, quę nõ punire ſed condẽnare crimina, aut ſaltem diſſimulare; vt in aliud tẽpus rependat pœnas, ſolet. Atq. hinc eſt, quod quamuis multis deteſtãdiſq. peccatis ſe ingurgitauerint, non puniuntur in hac vita: ſed poſt mortem eorum cauſa decidetur in tribunali Iuſtitiæ, conclamante diuina miſericordia aduerſus peccatores, *Eccle. 5.* quod ſe neglixerint. Vnde Sapiens ait,
C Ne dixeris, Peccaui, & quid mihi accidit triſte? Altiſsimus enim eſt patiens redditor. De propitiato peccato, noli eſſe ſine metu, neq. adiicias peccatũ ſuper peccatũ, & ne dicas, Miſeratio domini magna eſt, multitudinis peccatorum meorũ miſerebitur. Miſericordia enim & ira ab illo cito proximãt, & in peccatores reſpicit ira illius. Vtinã crebro hęc verba Sapiẽtis animo reuoluerent, vt peccatis finẽ imponere prouiribus darent operam. Zachariæ ergo cauſa, cum delinquit, benigna miſeratione
D non defertur ad Miſericordię tribunal, vt ei indulgeatur, ſed ad diuinæ Iuſtitiæ, vt plectatur, quod maxime beneuolentiæ diuinæ eſt indicium, Hinc quam primum comitit diffidentiæ crimen, Angelus bonus punit.

Deinde obſerua quiſnam fuerit miniſter diuinæ iuſtitiæ in plectendo Zacharia. Non vtique Angelus, malus puta Dęmon, ſed bonus, nempe, *Gabriel*, quod diuina redolet miſericordia, executorem ſcilicet diuinæ iuſtitiæ, ſe be-

neuolum, dū punit exhibere,& non cū ſupercilio & verbisprobroſis: atq. hinc, opinor, Gabriel, dum tulit ſententiam aduerſus Zachariam vultu non rediddiſſe acrius ſuppliciū, in quem modū plerumq. iniqui iudices agere ſolent, plus verbis quam factis miſeros reos affligentes, qui demones imitātur, per quos Deus nonnumquam de peccatoribus ſupplicium ſumit, quemadmodum de AEgiptiis. Vnde regius Pſaltes inquit, *Pſal.77* Miſit in eos iram indignationis ſuæ, indignationē & iram & tribulationē immiſſionem per angelos malos. Poterat vtique dicere, per angelos bonos, ſed noluit eos eligere Deus, ne acerbitatem ſuplicii verborum comitate & manſuetudine condirent, ſicut Gabriel, qui nō verborum pondus adiecit vindictæ, dicens, O execrande ſacerdos, o inueterate dierū malorum ſenex, o omniū in digniſsime miniſterio ſacerdotali, & omnium ſtultiſsime, ſed comem ſe exhibens, ſuppliciū temperauit. Quemadmodum pharmacopola pillulas ad purgandos humores amaras, melle, vel ſaccaro delinit, vt gulam fallat, ne amaritudine nimia afficiatur, quod amaritudo illa ſopita, nihil obſtat ad depellendos noxios humores. Nam nō ibi ſita eſt medicaminis virtus, Ad eundem modum æquum eſt, miniſtri iuſtitiæ verbis ſaltem leuent pœnas infligendas delinquētibus. Peccat primus parens Adamus, *Geneſ.3.* punitur a Deo, cæterū non ſuplicio addit verba opprobriis & cōtumeliis plena. Peccat & Acham, plectitur a Ioſue, *Ioſue.7.* qui acerbitatem ſupplici lenitate verborum temperauit, vt minus acerbū videretur. Fili mi, da gloriā domino Deo Iſrael, & cōfitere: atq. indica mihi, quid feceris. Atq. cum damnaſſet ad lapides non verbis culpam exaggerat contumelias addens pœnę, ſed ſolū ait, Quia turbaſti nos, exturbet te Dominus in die hac. Lapidauitq. eum omnis Iſrael.

Pręterea videbatur proculdubio indignus Zacharias ob peccatū diffidētię promiſsis beneficiis, vnde angelus multo acerbius punire poterat, & dicere, Quia indignum te reddit incredulitas tua, non ſuſcipies filium, quem promiſeram. Cæterum non tām acerbas de Zacharia ſumit pænas. Atq. hic duo implicantur maxima obſeruatione digna. Alterum eſt Deum ſemper ſe miſericordem exhibere delinquentibus, & quamuis eos puniat ſemper tamē, vt dicunt Theologi, citra condignum. Vnde illud, Miſericordia ſuperexaltat iudicium. Quemadmodum ſi oleum infundas in vas, & ſimul vinum, experiris oleū ſurſum aſcēdere, & ſupra vinū habere locū. Sic diuina miſericordia pręfertur iuſtitię. Quid enim vinū niſi iuſtitia? Quid oleū niſi miſericordia? His enim legimus curaſſe Samaritem, infundens, inquit, vinum & oleum, vbi per vinum iuſtitiam intelligimus, per oleum vero miſericordiam. Vtrumq. ergo impoſitum vulneri Zachariæ videmus, vinum videlicet ſupplicii, & oleum miſericordiæ, dum minores, quam merebatur, ſuſtinet pænas. Præterea diſces ex hoc loco, nequaquam decere ob vnius hominis delictum totam Rempublicā priuare beneficiis ſuſcipiendis. Agebatur de ſalute & redemptione totius generis humani. Num quia deliquerat ſacerdos, omnes homines plectēdi erant? Minime. Hoc conſiderent, qui ſecus faciunt, & non ſolum reum, verū, & innocentes puniunt, ſaltem eos priuātes beneficiis, quæ alias ſi non interueniſſet reus, ſuſcepturi erant. Peccat Zacharias ſolum, & ſolus Zacharias dat pænas. Quemadmodum ex pomo putrore læſum, quod putridum eſt, ſeparas & proiicis, quod autem illęſum eſt, mādūcas, & ſeruas, & non quia partem habet proiiciendam, putridam nempe, totum proiicis, Ad eundē modum ſi in republica, aut aliquo hominum cætu aliquis patrauerit delictum, licet hoc abſcindere & plectere. Verū qui nō patrarunt peccatum, quorſum puniendi ſunt? Regius Pſaltes propterea ait Domino punienti totū regnū Iſrael pro peccato ſuo, Ego ſum, qui peccaui, & ego inique egi iſti, qui oues ſūt quid fecerūt? vertatur

manus

manus tua contra me & contra domum patris mei.

Præterea obſerua ſolum in duobus corporis facultatibus eſſe punitum Zachariam, nēpe, in lingua & auditu, per quæ commiſerat diffidentiæ crimen, di-
Rom. 10. cante Apoſtolo, Fides ex auditu: auditus autem per verbum Chriſti. In his ergo maxime puniēdus eſt homo per quę præcipue peccatum commiſit.

Præterea diſces, eius eſſe conditionis nonnulla peccata, vt minime liceat eorum differre ſupplicium, quemadmodum eſt incredulitatis peccatum, ac maxime ſi à ſacerdotibus perpetretur, quos decet, multo fidentiores eſſe Deo ſuo. Vnde optime inquit Antipater Boſtrorum Epiſcopus, Nō tulit Gabriel Zachariæ interrogationem, ſed nihili pendit ſacerdotem, qui offert quidem ſuffitum, fidem autem non habet. Hoc aduertant viri, quibus delata eſt virga cenſoria ad examinandas res Fidei, & principes & reges, vt prę ſto ſint, ad quam citiſsime plectendos, qui catholicę Fidei non ſolum per angelos, verum etiā per filium Dei Eccleſiæ traditæ non obaudiunt, cuiuſmodi ſunt hæretici, & benedictus ſit Deus, qui modum puniendi eos per angelum Gabrielem, non ſecus atq. per Inquiſitorem optimum & peritiſsimum Eccleſiæ tradit, debetq. eſſe ante omnia ſilentium intra priuatos carceris parietes eos includentes, & interdicentes omnem confabulationē. Tunc enim & muti & ſurdi reddentur, cum non habeant cum quibus loquantur, neque quorum audiant verba, ne cæteros execrando hæreticæ prauitatis cancro inficiant. Merito enim hæreſim cum cancro ſancti Patres componunt ob ingens periculum imminens Reipublicę, cui ſi non protinus obſtent, quibus traditum eſt diſcernendi res fidei munus, ſua peſtifera labe multos inficiet.

Ad hæc docet hic locus, tempus præfigendum eſſe delinquentibus pro criminis qualitate. Audis enim, non in perpetuum eſſe punitum Zachariā, ſed intra certi temporis limitem concluſit:

A pænam. Vnde angelus ait, *Eris tacens* non ad extremam tuæ vitæ lineam, ſed *vſque in diem, quo hæc fiant.*

Præterea docet hic locus, neminem citra culpam eſſe puniendum, ſed præcedente culpa: vnde angelus cum Zachariæ indixit pęnam commiſſum crimen attexit, dicens, *pro eo quod non credidiſti verbis meis.* Conqueritur namq. Iob, quod pænam ſubeat, cum non commiſſerit culpam, dicens, Non peccaui, & in amaritudinis moratur oculus *Iob. 7.*
meus. Et apud Geneſim, Abraham ait
B Deo, Nunquid perdes iuſtum cum impio? Si fuerint quinquaginta iuſti in *Gene. 18*
ciuitate peribunt ſimul? abſit a te, vt rē hanc facias, & occidas iuſtum cum impio, fiatque iuſtus ſicut impius. Et apud *Ier. 31.*
vatem Ieremiam, In diebus illis non dicent homines vltra, Patres comederunt vuam acerbam, & dentes filiorum obſtupuerunt: ſed vnuſquiſq. in iniquitate ſua morietur, omnis homo qui comederit vuam acerbam, obſtupeſcent dentes eius. Non enim videtur rationi cō-
C ſentaneum, vt vnus non deguſtans peccatum cum patratore puniatur, aut quod patrator peccati eximatur pænę, & innocens eam ſubeat: quemadmodum impius ille Saul qui omnes ſacerdotes cunctosque habitatores ciuitatis Nobę, *1. Re. 22.*
ab homine vſque ad cuncta animantia percutit gladio. O impie Saul, vnus tātum Sacerdos Abimelech dedit panes & gladium Goliath Dauidi, atque ſcit a culpam. Ignorabat enim te ea re eſſe offendendum, ſed eſto violaueris iura naturæ interficiendo innocentem Abimelech, ceteri Sacerdotes & om-
D nes viri, mulieres, paruuli, & lactentes, & animantia bruta, quid commiſerunt quod perire iubeas? O crudelitatem multis lachrymis deplorandam. Hoc aduertant, qui, vt vindictæ ſuę ſatisfaciāt, cum non poſsint illatorem iniuriæ afficere iniuria in conſanguineos eius manus & gladium conuertunt.

Præterea obſerua quemadmodū angelus dicat implēda, quę promiſerit, nō ſolū ex parte, ſed ex toto. Experimēto

enim didicimus, homines plerumque arbitrari, ſatis eſſe, partem promiſſionis reddere, licet non totum, verbi gratia, pollicetur quis centum, ſatis eſſe iudicat, ſi poſtea donet quinquaginta. Iſti non implent promiſſa. Si quidẽ vacuus ſaltem ex maxima parte dimittitur, qui accepturus erat. Non ſic Angelus, ſed omni ex parte inplenda, inquit, ſua promiſſa.

Ad poſtremum obſerua Prudentiam Angeli celantis diem pręfixum, in quo erant implenda eius promiſſa, & ſolum dixiſſe, tempore ſuo implenda. Quo verbo cautos reddit homines, ne faciles ſint in aſsignando certo & limitato tempore: quoniam difficile eſt plerumque, reddere ſic promiſſa, & ſi implere ſtudeat, fortaſsis maximo cum detrimento & damno. Eſt igitur angelicum promittere: diem vero certum, vt ie eximas promiſsioni, imprudentis hominis eſt.

Et erat plebs expectans Zachariam, & mirabantur, quod tardaret ipſe in templo. Perſiſtit Caietanus in ſua opinione, quod fuerit Zacharias ſummus Sacerdos: quando quidem plebs conuenerat eo die ad peragendum ſacrificium, dicens, in quotidianis tẽpli ſacrificiis nõ concurrere plebem. Sed de hac re iam ſuperius longiorem teximus ſermonẽ. Nunc cuncta verba ſunt obſeruanda. *Et erat plebs expectans.* Coniunctio illa, *et* longiorem traxiſſe moram Zachariã ſignificat. Et eſt quidem mirum, tanta plebi eſſe in veneratione partem templi, in qua adolebat Sacerdos thymiama; vt quamuis multo plus ſolito tardaret, nullus auſus ſit ingredi, vbi erat Zacharias. *Erat autem expectans Zachariã* vt opinor, donec egrederetur, quoniam plebem benedicebat. Quæ benedictio non erat aliud, quam deprecatio ad Deum pro populo.

Et mirabantur, quod tardaret ipſe in templo. Non ait, ægre ferebant moram Sacerdotis, atq. ſi iam faſtidierent tarditatem. Erat enim tanta populi deuotio, tamq. ardens religio, vt æquo animo ferrent moram Zachariæ. Vnde nõ

A detrahunt honori Zachariæ, neq. obloquuntur aduerſus Domini Sacerdotẽ, quibus honorẽ imparciendũ Deus præceperat. Sic nãq. pręcepit, Diis non detrahes. Hoc aduertãt, qui facile mittũt falcem lingue in meſſem honoris ſacerdotis, quibus hoc eſt interdictũ, ſolũq. admirari conceditur in rebus a ſacerdotibus geſtis. Hinc nõ varia ſuſpicantur, neq. varia de mora decernunt, ſed ſolũ admirantur. Teſte Ariſtotele admirabilia ſunt inuſitata omnia, & admirari ſolemus ea, quorũ cauſa nobis non liquet. *Exo.22.* *3. Ret. c. 1.*

B Igitur conſtat, iam diu non contigiſſe ſimile quidpiam alicui Sacerdoti in templo. Vides etiam quid agendũ ſit, cum alicuius rei ignoras cauſam, & maxime ſi ad Sacerdotem ſpectat, nempe, admirari, & non iudicare, neque ſententiam ferre.

Egreſſus autem non poterat loqui ad illos: & cognouerunt, quod viſionem vidiſſet in templo, & ipſe erat innuens illis, & permanſit mutus. Non poſſe loqui ad plebem, opinor implicare peculiarem ſermonem, quem poſt oblationem incenſi ſacerdos egreſſus de templo faciebat ad plebem, imprecans illis ſalutem, &c.

C Quæ functio exigebat ſacerdotalis.

Et cognouerunt quod viſionem vidiſſet in templo. Quomodo autẽ cognouerint varie explicant doctores. Lyranus cenſet, id cognouiſſe, quod videbant faciẽ ciꝰ mirabiliter mutatã ex collocutione cum Angelo, & quia videbant ipſum loqui nõ potentem, alii ex inſolita mora in templo, alii ex amiſsione loquelę cõiecturabant, ipſum hauiſſe viſionem. Cæterum quoniam non ait D. Lucas, *quod cognouerunt, quod viſionem vidiſſet angelicam in templo,* ſed ſolum, *viſionem vidiſſe*: nihil populus decernebat

D in particulari, ſed ſolum in communi habuiſſe viſionem. Et arbitror a nonnullis fuiſſe Zachariam interrogatum, ſaltem ſignis, quidnam illi obtigiſſet in templo, quibus iam quod ille voce non poterat reſpondere; *erat innuens illis*, hoc eſt ſignificabat, quibuſdam ſignis, veluti manum extendens

extendens ad templum & in cælum, ſignificabat, quid ſibi contigiſſet in templo. Eſt obſeruanda ſolicitudo Zachariæ in reddẽda cauſa moræ ſuæ in offerendo incẽſo. Videbat enim a plebe eſſe culpandum, quod plus ſolito moras traxiſſet, ne de eo quererentur. Debent enim homines, & maxime ſacerdotes, ſtudere in depellenda querela, ſi ei dederunt cauſam; & benedictus Dominus Deus noſter, qui, licet abſtulerat linguam, oculos & manus reliquit impunes, vt illis ſaltem quo quo pacto valeret ſuam mentem aperire.

Et permanſit mutus. Timendus eſt Deus, qui puniens etiã ſeruos ſuos, cuiuſmodi erat Zacharias, non eſt facilis ad remittendam pęnam: ſed aliquãdiu diſtulit eximere pænæ inflictæ. Nam ſi gratiſsima eſt Deo miſericordia, & veluti primogenita filia: Iuſtitiam omnino non contemnit. Hinc non quam primum mulctatus eſt Zacharias, illi remittitur pæna: ſed ablatio ſupplicii differtur: propterea ait S. Lucas, *Permanſit mutus*. Quo verbo reprehenduntur homines nimium faciles ad imponendam pęnam, quam mox vt impoſuerunt, remittunt. Requiritur enim, nimiumque neceſſaria eſt iudicibus animi conſtantia & fortitudo in non remittenda pæna: nam ſi ſecus fecerint, & leues iudicabuntur, & delicta, committere non verebũtur ſubditi, promittentes ſibi facilem futuram indulgentiam.

Et factus eſt, vt impleti ſunt dies officii eius, abiit in domum ſuam. Conſiderandus eſt conſuetudinis apud Sacerdotes inuiolabilis, in exequendo ſuo munere ſacerdotali, rigor. Siquidem Zachariã videmus ſurdum & elinguem: nec tamen hæc impedimenta ſatis ſunt, vt relicto officio & miniſterio, ſe domum conferret, donec impleret dies ſui miniſterii: quamuis hanc curam ſatiſfaciendi ſuo muneri Sacerdotali poſſumus vertere ipſius Zachariæ zelo, aut vigilantiæ ad ſuum exequendũ munus, qui noluit, neque permiſit, alium pro ſe illud explére miniſteriũ. Quot autem

A diebus, poſt Angelicam viſionem, inſeruierit ſuo miniſterio, noluit attexere S. Lucas. Fuiſſe tamen paucos, teſtatur natiuitas Ioannis Babtiſtæ, octauo Kalendas Iulii. Nam poſt illos dies concepit Eliſabeth.

Tria autem hic ſunt implicata in his verbis, ad morum inſtitutionem, & quidem non vulgaria. Primum eſt, quem debeant obſeruare modum in exequendis ſuis muneribus homines, quibus tradita ſunt: vt non ex quauis cauſa omittant illa exercere, ſed omni ſtudio contendant, *Ad mores.*
B adimplere quod ſibi ex officio iniunctum eſt. Zacharias enim minime, ob impedimenta linguę & auditus, ſuo munere deficit. Quemadmodum ſtrenuus miles quamuis ſe videat gladio hoſtis percuſſus, minime terga vertit, ſed perſtat in acie, donec totum finiatur bellum, præferens honorem vitæ diſcrimini. Ad eundem modum homines publica exequentes officia, non propter quodlibet morbi, aut alterius incommodi detrimentum, debẽt ſuo
C deeſſe muneri. De Bucephalo Alexandri Magni equo referunt hiſtoriæ, dum rex Alexander confligeret cũ rege Dario, & Bucephalus ingenti vulnere eſſet lanceæ confoſſus, & Imperator Alexander alium equum poſtularet, quo vectus finiret bellum, eſſetq. adductus, Bucephalus calcibus & morſibus impetiuit ad ductum equum, & minime tulit, Alexandrum in alio equo congredi cum rege Dario: ſed quamuis acerrimo vulnere inflicto, minime deſpondit animum, & quandiu durauit bel-
D lum, licet percuſſus, ſemper pugnauit, & Alexandrũ vexit Bucephalus. Igitur ſi bruta & rationis expertia notam ſuo honori inuri cẽſent, ſi non perſiſtant in ſuo vehendi dominum ſuũ officio, licet cum extremo vitę periculo: homines cur deſides erunt in exequendis ſuis muneribus, & quauis vel leui cauſa ſuo muneri deeſſe non verebuntur?

Deinde alterum eſt, quam vigilantes debeant eſſe Reipublicæ incogẽdis

hominibus, quibus tradita ſunt Reipublicæ munera, ad executionem eorum, neque ſatis eſſe iudicem, alios pro obeuntibus, & a Republica aſsignatis ſufficere, ſed compellant ſuum implere miniſterium. Crebro enim ſuffecti haud parum afferunt nocuméti Reipublicæ, quia vel vires non ſuppetunt, vel non pares vires habent ad ferendũ onus, ſuis humeris impoſitum.

Ad poſtremum hinc diſcimus piorũ hominum conditionem, qui minime, cum Deo inſeruiunt, opera relinquunt imperfecta, ſed pro viribus dant operã, vt ea perficiant, ſicut nobis exemplo eſt Zacharias, qui minime deſtitit ab executione offerendi ſacrificium, & deprecandi Deum; donec impleuit & perfecit ſuum miniſterium. Sic & Dauid ait, Perfice greſſus meos in ſemitis tuis: vt nõ moueantur veſtigia mea. Nõ ait rebus Pſaltes, Dirige greſſus meos, neque, Fac, vt ambulem, vel eam per ſemitas tuas: ſed ait, Perfice. Atq. ſi apertius dicat, Da, vt impleam, & non medio itinere ſemitæ tuæ ſuccumbam. Et D. Paulus adhortatur Corinthios, vt perficiant ſanctificationem. Perficientes, inquit, ſanctificationem in timore Dei. Atq. in Apocalypſi ait Deus, Qui nocet, noceat adhuc: & qui in ſordibus eſt, ſordeſcat adhuc: & qui iuſtus eſt, iuſtificetur adhuc; & ſanctus ſanctificetur adhuc. Non poſſum non multis lachrymis circunfuſus hæc Apocalypſis expendere verba. Ideoq. attentum velle in auditorem. Duas hominum ſortes attexit Euangelicus propheta. Quorum alteri patrandis criminibus permittunt habenas, donec omni ex parte perficiant peccata. Non enim ſunt imperiti artifices ad perficienda crimina: ſed quã peritiſsimi. Hiſpane, *No son officiales remendones, ſino muy dieſtros, y muy primos* De his peccatoribꝰ inquit D. Ioannes, Qui nocet, noceat adhuc, hoc eſt, vlterius progrediatur ad perficiendum nocumentum ſibi & proximo inferendum. Sicuti, prohdolor, experimur in homine iniuria affecto, qui anxius ad

Pſal. 15.

2. Cor. 7.

Apo. 22

A ſumendam vindictam, non quouis modo ſuo honori ſatisfactum arbitratur, ſed varios excogitat modos, & omnem lapidem mouet, vt vindicta ſit perfectiſsima. Hinc poterat ſe vindicare in aliqua peculiari ciuitatis via, & coram quattuor, vel quinque teſtibus: poterat etiam non occidere, ſed quoquo vulnere, honori, quem clamat amiſſum, ſatisfacere. Cæterum hæc omnia peritus artifex, & a diabolo doctus, per exiguam, & non ſufficientem iudicat eſſe ſatisfactionem: ſed in corde mille nocendi machinas excogitat, & meditatur. B Hinc honorabilius cenſet in compitis, aut in foro, vbi totius populi cõfluit multitudo, aggredi inimicum: nec hoc ſatis eſſe decernit, ſed vlterius progreſſus, non quodquod infligit vulnus, ſed vel cor transfigere contendit, vel tale infligere vulnus, vt ſubito coram omni populo exhalet animam, minime locum concedens, vt ſacramenta ſuſcipiat: atque ſi parum ſit corpus interficere, niſi anima etiam intereat, & præcipitem det in horrendum inferni baratrum. Hos ergo depingit D. Ioannes dicens, Qui nocet, noceat adhuc. C Non quod præcipiat eſſe nocendum, ſed quod mores referet peccatorum, qui nocumentum non qualequale inferunt, ſed pro viribus ſtudent, vt maximum ſit nocumentum. Ad eundem modum ſunt intelligenda verba Apocalypſis dictis ſubiecta, Qui in ſordibus eſt, ſordeſcat adhuc. Non enim contenti ſunt peccatores, vtcumque ſe criminum fœtido & horrendo voluptatum cæno conſpurcare, niſi, inſtar ſordidiſsimi porci, toti ſint conſpurcati. Hinc adeo ſe ingurgitant delitiis venereis, D vt morbum Gallicum horribilem, & graueolentem incurrant. Hęc eſt conditio peccatorum. Cæterum viri pii, quemadmodum peccatores quã oculatiſsimi ſunt in perficiendis peccatis: ita etiam vigilantiſsimi ſunt in perficiendis virtutum actionibus, & his quæ ſpectant ad Diuinum cultum & religionem. De horum numero

De horum numero eſt noſter Zacharias, qui, quãuis obtendere poterat linguæ impedimentum, ne impleret, & perficeret ſuum miniſterium, minime id fecit: ſed perſtitit in functione ſui muneris ſacerdotalis, donec implerentur dies officii eius. O multis laudibus efferendum ſancti ſacerdotis ad colendũ Deum ſuum, animæ conſtantiam. Quemadmodum ſculptor ſtrenuus imaginẽ paulatim effingit, neq. conſiderat, an paucos vel plures dies conſumat in effingenda ea: ſed ſolum prę oculis habet perfectionem imaginis, & donec perficiat illam non deponit, aut de manibus relinquit. Sic viri pii dum alicui incumbunt actioni virtutis, donec eã omni ex parte perficiant, ab actione vacant.

Abiit in domum ſuam. Igitur ſegregatus a tota familia, & ſolicitudine domeſticę gubernationis, totum ſe tradiderat ad exactius exequendum miniſterium, quo completo, reuertit ad ſuos; vt proſpiceret ſuæ familię. Agnouit enim, veram eſſe ſententiã Apoſtoli, Si quis

1. Thi. 5. ſuorum, & maxime domeſticorum, curam non habet, fidem negauit, & eſt infideli deterior. Et dum refert S. Lucas Zachariam abiiſe in domum ſuam, arbitror, voluiſſe implicari, debere ſacerdotes, non alibi, quam in templo, aut in propria domo habitare. Vnde nõ legis, Zachariã per compita, aut plateas, aut forum circumire: ſed ſolum domum reuerſum. Nihil enim magis gignit contemptum Sacerdotis, quam nimium ſe exhibere hominibus familiarem: nihilque Sacerdotibus amplius conciliat honorem, quam videre illos intra proprię domus parietes eſſe cõcluſos. Hinc ait S. Euangeliſta *Abiit in domum*, non vti que aliorum, huc aut illuc diuagãs, ſed in ſuam. Quemadmodum teſtudo nunquam e concha ſua egreditur; Sic & Sacerdotes debent intra priuatos domus ſuæ parietes cõtineri. Quod ſi ſecus fecerint, nouerint a populo deſpiciẽdos, & nihili habendos. In huius rei typum venit Naaman princeps militiæ regis

A Syriæ leproſus ad Eliſęum: vt ſanaretur a lepra, cum equis & curribus, & ſtetit ad oſtium domus Eliſęi: cæterum minime voluit Eliſęus ad eum exire, ſed ſolum miſit nũtium ad eum, Vade, & lauare ſepties in Iordane, & recipiet ſanitatem caro tua, atq. mũdaberis. Iratus Naaman recedebat, dicens, Putabã quod egrederetur ad me, & ſtans inuocaret nomen Domini Dei ſui, & tangeret manus ſua locum lepræ, & curaret me. Quare non egreditur ad hominem leproſum Eliſęus, & noluit texere confabulationem cum Naaman, & ſolũ miſit nuntium? Proculdubio vt ſignificaret, minime debere ſacerdotem confabulari cum homine, infecto peccati lepra: nam ſi familiariter agant peccatores cum Sacerdotibus; certe eiuſmodi familiaritas pariet contemptum. *Ad mores.*

4. Reg. 5.

B

Poſt hos autem dies concepit Eliſabeth vxor eius, & occultabat ſe menſibus quinque, dicens, quia ſic fecit mihi Dominus in diebus quibus reſpexit auferre opprobrium meum inter homines. Semper Scriptura ſacra agens de coitu, licet ſit honeſtus,

C cuiuſmodi eſt viri cum vxore, pudice eum ſcribit: vt apud Geneſim, Cognouit, inquit, Adam vxorem ſuam, quę cõcepit & peperit Cain. Ac rurſum, Cognouit Cain vxorem ſuam. Et poſt pauca rurſus dicitur, Cognouit quoque adhuc Adam vxorem ſuam. Crebro enim vtitur Scriptura ſacra hoc verbo, Genuit. Hoc autem loco nullum verbum profert Euangeliſta, ſpectans ad maritalem coitum, ſiue cognitionem viri cum fæmina. Num citra viri congreſ-

Gene. 4

D ſum concepit Eliſabeth, quod nihil eius meminit? Minime. Non enim dubium eſt, quin habuerit rem veneream cum vxore Eliſabeth: cæterum id genus congreſſum ſilentio præterit: vt doceat, ſenibus & viris Iuſtis onus eſſe grauiſsimum, dare operam actionibus venereis, cuiuſmodi erant Zacharias & Eliſabeth. Cæteros vero homines docet, actiones venereas minime eſſe nominandas. Vnde Diuus Paulus inquit, Fornicatio & omnis

omnis inmunditia, aut turpitudo, neq. nominetur in vobis, ſicut decet ſanctos. Vbi ergo ſunt homines impudici velũ verecundiæ deponentes, perturpibus verbis & immundis ſermonibus appellantes, non ſolum verenda generationis inſtrumenta, verum etiam actiones ipſas venereas. Tradit Plinius, Elefantes tãta eſſe pudicitia a natura ipſa præditos: vt quando habituri ſunt rem veneream, ſe in abditiſsimis locis abſcondant: & antea quam congrediantur, omnes montes circumſpiciant, ne aliquis poſſit eorum videre coitum. Igitur ſi animalia rationis expertia pudicitiam colunt; vbi ſunt homines rationis participes, non erubeſcentes, rem venereã vocibus impudicis nominantes?

Poſt hos autem dies concepit Eliſabeth. Quanam hora, vel qua nocte, vel qua die, quoue in loco concepit Eliſabeth? Id ſubticet ſtylus Euangelicus: quoniam quæ impudicitia redolent, nequaquam nominare licet: & non ſolum ea, verum neque quæ id genus actionibus proxima eſſe videntur.

Et occultabat ſe menſibus quinque. Certũ eſt, decorem fæmineũ ſeruaſſe Eliſabeth: qui pudor eſt. Se enim occultabat, ne impudica ab hominibus iudicaretur, quod in ſenili ætate coiſſet cum viro. Quemadmodũ poma arboris, quæ cernimus rubore quodam exornata, præ cæteris pomis oculos noſtros rapiũt, & gratiora iudicamus. Ad eundẽ modum pudor in fæmina fucus eſt, & purpuriſſus admirandus, quo pulcherrimæ redduntur fæminæ. Deinde ſe ſubtrahebat hominum conſpectu, ne occaſionem præberet hominibus obloquendi. Exploratum enim habebat, homines pronos eſſe ad detrahendum fęminis, ac præcipuæ fæminis vetulis, & ſenibus viris, vacãtibus actionibꝰ venereis. Hac igitur occultatione Eliſabeth male de ſe, deq. ſuo viro loquendi, vel iudicandi occaſionẽ auferebat. Ad hæc occultabat ſe Eliſabeth menſibus quinq.; vt doceret, dona nobis diuino munere collatã nõ eſſe omnibus prædicanda, ſed abſ

A condenda, donec Deus ipſa nota facere voluerit. Neque tamen omnibus cõceptum ſuum celauit, ſed quibuſdam notum fecit. Vnde ſubiungit, quod dicebat, *Quia ſic fecit mihi Dominus, &c.* Cur autem tantum quinque menſibus ſe occultauerit Eliſabeth, & non pluribus, donec pareret, aut paucioribus; aliquis indagari volet. Cęterum opinor ne hac de re longiorem texamus orationem, ſolum quinque menſes delegiſſe Eliſabeth, & non plures, duabus de B cauſis. Prior eſt ob verecundiã: altera vero certior facta de conceptione prolis, in publicum prodire poſſet citra hominum irriſionem.

Quia ſic fecit mihi Dominus in diebus. Hæc verba gratitudinem detegunt Eliſabeth, de beneficio prolis ſuſcepto. Quo docemur, debere gratos eſſe de ſuſceptis beneficiis. Et commendanda eſt diuina miſericordia, quę, licet abſtulit loquelam viro ad referẽdas gratias, linguam excitauit vxoris, vt ſuppleret pro viro. Eſt autem maxime C obſeruanda vocula illa. *Sic*, qua, multas gratias rependiſſe Deo, ſignificatur. Nam quãdo ea vtuntur Euangeliſtæ, ad rei exaggerationem eam ſcribunt: vt apud Ioannem, Sic Deus dilexit mundum. *Ioan. 3.* Vocula *ſic*, ampliſsimam dilectionis magnitudinem inuoluit. Ad eundem modum hic, *Sic fecit mihi Dominus*, idem eſt, ac ſi apertius dicat, Nimium magnifica, atq. præclara in me contulit Dominus beneficia: dum ſupra naturã dedit, non ſolum concipere, verum & cõcipere tãtum tamq. ſingularem filium. D Denique plus hac vna vocula, *Sic*, dixit Euangeliſta, quam ſi longiſsimam texeret in commendationem ſuſcepti beneficii orationem. Inuenies nonnullos beneficia Dei parui facientes. Vtinam autem non eſſent multi. Confirmat autem multos eſſe ſocordia frequens ad rependendas gratias Deo pro multis beneficiis. Dic mihi precor, ſi ita nõ eſt, quas, frater mi, Deo referes gratias pro ſalute tua, & familiæ, pro honore, pro copia bonorum temporalium? Num ve

nit

Digitized by Google

nit tibi in mentem, pro his gratias agere Deo. Certum eſt, te ea parui pendere. Siquidem eorum largitorem tradis obliuioni. Quid dicam de diuina longanimitate, qua Deus innumerata peccata tua diſsimulat, te expectans ad pænitentiam. O hominum ingratitudinẽ execrandam, quis in multas lachrymas diſſolutus non reprehendit tantam ingratorum hominum obliuionem, & cæcitatem, in ęſtimandis diuinis beneficiis. Agnoſcẽs Deus optimus maximus hãc deteſtandam hominum ingratitudinẽ, & quod ſua parui pẽdant beneficia, ait Regi Dauid referens multa in eum collata beneficia, nempe, euexiſſe eum ad regiam celſitudinem, eripuiſſe de manibus inimicorum ſuorum, dediſſe domũ Domini ſui, & vxores Domini ſui in ſinu ſuo, & tradidiſſe domũ Iſrael & Iuda. Et ſi parua ſunt iſta, adiiciam multomaiora. Perpẽde verba, Si parua ſunt iſta, dediſſe regnum, victoriam contra inimicos, multaq. alia bona tẽporalia, & ait Deus, Si parua ſunt iſta, nonne maxima ſunt? Quare ergo, bone Deus, dicis, Si parua ſunt? Quęnam poſſunt eſſe maiora? Parua vocat Deus, & appellat tam ingentem beneficiorum magnitudinem; quoniam agnouit hominum ingratitudinem, qui maxima eius beneficia, veluti ſi parua eſſent, contemnunt, & obliuioni tradunt. Egregie antiqui Philoſophi dixere, Gratias eſſe nudas; quoniam homines ingrati gratias veluti diſpoliantur, & nudas relinquunt, nihil benefactori ſaltem verborum referentes, obliti, quod Gratia, iuxta ſententiam Sophoclis philoſohi, gratiam pariat, hoc eſt, Gratitudo animum commouet benigni largitoris ad ampliora beneficia largienda: cæterum ſi non referat, ſaltem gratias accipiens, eius ingratitudo ſiccat fontem diuinæ bonitatis: vt inquit D. Bernardus. Ne homines gratitudinis obliuiſcerentur antiqui Philoſophi, gratiarum templum in media ciuitate conſtituerunt. Ac ſi apertius ſignificaſſent, ſemper referendas gratias quippiam largienti. Diſcamus

2. *Re*. 12.

Ariſt. 5. *eti. c.* 5.

A ergo, exemplo huius ſanctæ fæminæ Eliſabeth, gratos eſſe Deo pro beneficiis, quę nobis quotidie largitur. Eſt etiam obſeruanda huius ſanctę fęminę commendanda Prudentia, dum ſe occultat grauidam hominibus: & pro eodem beneficio, quod ſuſceperat, duo agit, quæ maxime videntur contraria, nempe, gratias repẽdere Deo, & abſcondere ſe. Si beneficium dignum eſt gratitudine, quorſum ſe occultat? Etſi occultat ſe ab omnibus quaſi verecunda, quare gratias agit? Docet ſancta fæmina, longe diuerſam eſſe Dei & hominum conſue-

B tudinem. Nã quæ diuina beneficia ſunt iudicanda, crebro homines opprobriũ eſſe iudicant. Condonas irrogatam iniuriam? homines te nihili ducent, & parui pendent, atq. dedecore affectum. Cæterum Deus te magnifaciet, & maximo honore afficiet. In huius rei typũ Dominus præcipiebat, res Sanctuarii minime eadem bilance eſſe ponderandas, qua alias res non expectantes ad Sanctuarium. Nam indignæ ſunt, vt eodem ęſtimentur pondere res humanæ

C cum diuinis. Eliſabeth diuina quadam bilance ęſtimabat ſuſceptum beneficium; Longe tamen alia bilance honorem ſæculi ponderabat. Quamuis igitur contraria videntur occultatio perſonæ, & eiuſdem gratiarum actio pro ſuſcepto beneficio; minime cõtraria ſunt, Deus enim minime patitur ſua ponderare beneficia hominum libra, quæ plerumque mendax in ęſtimãdis rebus eſſe deprehenditur.

In diebus quibus reſpexit auferre opprobrium meum inter homines. Nõ dixit

D in hora, vel in die; ſed in numero multitudinis *in diebus*. Admiranda eſt ſanctæ fæminæ vigilantia, in referẽdis gratiis pro beneficio prolis ſuſcepto. In vna tantum hora fuit facta ab Angelo promiſsio prolis in templo; & conceptio non dies proculdubio poſtulabat Ioannis. Quorſum ergo dixit in diebus? Duo hic implicata inuenio, alterũ ingens fęminæ ſtudium ad referendas gratias, quę non ſolum pro data prole

agit gratias, verum & pro eius in ventre conſerua tione, quę iam quinq. menſibus grauida erat. Igitur non ſolum pro prole, ſed etiam pro multis diebus, quibus prolem in columem in ventre Deus conſeruabat. Agnoſcebat enim ſplendere diuinam prouidentiam in conſeruanda prole.

Alterum hic implicatum eſt iniquam hominum conſuetudinem, apud quos, ſi quis male audierit, aut opprobrio fuerit affe ctus, non facile boni nominis cã dorem recuperat, & plures dies poſtulant ad auferendum opprobrium. Quemadm odum cum pretioſum ornamentum auro intextum, hiſpane *Vna ropa de brocado*, oleo infectum eſt; ad obſtergendam labem non ſatis eſt vna, aut altera ſordis ablutio: ſed plures ſunt neceſſariæ. Ad eundem modum ſi cuiuſpiam opinio obſcuretur, & ab aliquo opprobrium male audiat; non facilis eſt boni nominis recuperatio: ſed dies plures exigit, tam proni ſunt homines ad male iudicandum, tamque difficiles ad bene ſentiendum de honore alieno.

Quibus reſpexit auferre opprobrium. Hæc duo verba, *reſpexit auferre*, varie explicantur. Quidam, *reſpexit* idem eſſe dicunt, quod *miſertus eſt*: quemadmodũ apud regium Pſaltem, Reſpice in me,

Pſal. 4. & miſerere mei: idem eſt reſpice in me, & miſerere mei; quoniam, miſerere mei, explanatio eſt præcedentis verbi, reſpice in me. Solet enim Scriptura, quę prius dixerat ſubobſcure, clariꝰ ſequẽtibus verbis explanare. Adeundem mo

Pſa. 101 dum & rurſum regius Pſaltes ait, Reſpexit Dominus ſuper filios pauperum, ideſt, miſertus eſt filiorum pauperum. Alii autem ſecus expendunt verbum *reſpexit*. Et Eraſmus ſubaudiendũ exiſtimat accuſatiuum, *me*, vt ſit ſenſus, *reſpexit me auferre* pro *vt auferret opprobrium*. Et Caietanus cum eo conſentit in explanatione infinitiui *auferre*. Expendit enim *auferre*, pro *auferret*. Cæterum minime neceſſarium eſt, ſubintelligere pronomen *me*: vt rectius ſine eo hic locus intelligetur, ſi in hunc modum ex-

A pendamus, *Reſpexit auferre*, hoc eſt *reſpexit ad auferendum opprobrium*. Inquẽ modũ ſi diſpungamus, minime, *reſpexit* poſuit, pro *miſertus eſt*. Si quidem miſeratio diuina noneſt ad opprobrium, ſed ad fęminam patientem opprobrium: & eſt emphaſis *reſpicere* dominum magis ad opprobrium, quam ad Eliſabeth: & eo verbo implicari arbitror, mutandã eſſe ſortem dedecoris & opprobrii, in maximum honorem & nominis ſplendorem. Quemadmodum enim ſi Rex habeat purpureum indumentum, quod maculam incurrit, pro viribus dat ope-

B ram, vt mundetur & abſtergatur labes, & cum omnino abſterſa eſt, & antiquũ ſplendorem recipit, eam partem, quæ ſordida fuerat, adornat fulgentibus gẽmis intextis. Ad eundem modum Eliſabeth veluti quandam labem opprobrii ſterilitatis incurrerat: cæterum hanc labem Deus longe depellit, tantum tãq. inſignem cæleſtibus donis filium concedens, qui inſtar adamantis & carbũculi, & margaritarum, matris honorem decorauit.

C *Opprobrium meum inter homines.* Non dixit *opprobrium Dei*, neque etiam *opprobrium hominum*, ſed *opprobrium inter homines*. Dei non dixit, quoniam nullũ opprobrium habebat Eliſabeth apud Deum. Vnde Interlinearis bene ſuper poſuit, *non opprobrium Domini*, neque etiam dixit *hominũ*, quo verbo ſignificat, & implicat hominum cõditionem, qui crebro opprobrio afficiunt plerũq. homines, ſi tamen auctorem quæras, & primum opprobrii inuentorem, minime inuenies, & alter alterum inculpat, dicens, ſe audiuiſſe, non tamen primum in

D ueniſſe: & miſerandus homo dedecus patitur & ignominiam. Ait itaque *inter homines*. Quoniam quemadmodum ſemen iacitur ſuper faciem terræ, ſic ſiniſter rumor ſpargitur inter homines, & damnum cernimus: damnatorem tamẽ non videmus. Vnde ſi quæramus cum diſcipulis Chriſti, vnde viſcera hominum habent zizaniam? Reſpondet Chriſtus, Inimicus homo hoc fecit, quoniã odium Mat. 13.

odium & inimicitia fomitem præbent: vt quem opprobriis homines afficiant, vel inuidia. Erat in lege ſterilis fœmina maledicta, ac ideo *opprobrium erat inter homines*: quoniam prætexebant homines excuſationem deſpectæ Eliſabeth ſterilis, lege eſſe ſterilem maledictam.

Ad poſtremum colligis ex hoc loco, non omnino eſſe deſpiciendum etiam inter homines, candorem boni nominis, quantumuis apud Deum honorē retineat, certū eſt Eliſabeth apud Deū minime eſſe deſpectam, nullumq. opprobrium incurriſſe: imo magno in honore habitam, & tamen non deſpicit ſuum honorem apud homines. Vnde
Pro. 22. Salomon inquit, Curam habe de bono nomine. Hoc enim magis proderit tibi quam mille theſauri. Ac rurſum, Melius eſt nomen bonum, quam diuitiæ
1. Cor. 4. multæ. Et Apoſtolus, Mihi autem, inquit, pro minimo eſt vt a vobis iudicer, aut ab humano die. Obſeruanda ſunt ſancti Apoſtoli verba, non ait, Mihi autem pro maximo eſt, ſed, pro minimo. Nam quamuis non magni faciendum eſt hominum iudicium de honore: non tamen propterea nihili faciendum eſt, ſed aliquantulo æſtimandum. Vnde & Aſſertor noſter oſtendens, minime eſſe deſpiciendam boni nominis opinionem, ait ad Iudæos eum probro afficientes, Vos in honoraſtis me. Atq. ſi cō
Ioan. 8. queratur de iactura honoris inter homines.

In menſe autem ſexto miſſus eſt Angelus Gabriel a Deo in ciuitatem Galileæ, cui nomen Nazareth, ad Virginem deſpōſatam viro, cui nomen erat Ioſeph, de domo Dauid, & nomen virginis Maria. Per egregie Petrus Chryſologus expēdens hunc locū, ait, quē pleriq. ſancti Patres & merito, ſequuntur, locum, tēpus perſonam, S. Euangeliſta deſſignat: vt relationis veritas manifeſtis ipſarum rerum comprobetur indiciis. Propterea a menſe ſexto conceptus Ioannes atte-xitur, rurſus eiuſdem angeli Gabrielis, & refertur ad ſacerrimam virginē Mariam dominā noſtrā ſalutatio. Fuit au-

A tē hic ſextus menſis, vt cuncti obſeruant ſancti Patres. Martius. Vigeſsima namq. quinta die eius mēſis facta fuit hæc Angelica ſalutatio. Atque hæc eſt communis omnium ſanctorum Patrum ſententia, quæ vſu Eccleſiæ confirmatur. Qua de re D. Auguſtinus lib. 4. ſtromat. Nicephorus lib. 1. hiſt. c. 12. Demum D. Chryſoſtomus in hunc Euangelii locum, vt multos alios auctores, tum antiquos, tum recentiores, ſilentio prætere-

B ream. Vnde colligitur, pluſquam temerariam eſſe opinionem Matthæi Beroaldi aſſerētis lib. 4. ſuæ chro. c. 2. Chriſtum natum eſſe menſe ſeptembri in æquinocio autumnali; ac conſequenter Incarnationem filii Dei factam eſſe in medio menſis Decembris. Ad cuius opinionis confutationem, præter tātorum Patrum excolendam ſentētiam, ſatis eſt ſanctæ matris Eccleſiæ conſuetudo, quæ vigeſsimam quintam diem menſis Martii annuntiationi huic an-

C gelicæ ad beatiſsimam virginem nuncupauit. Qua vero die, vel feria hebdomadæ, quaq. hora, ad hoc miniſteriū Angelus miſſus fuerit, non eſt æquum, præterire ſilentio, licet per pauci hac de re diſputarunt. Sunt qui feria ſexta, & hora ſexta, Angelū de cælo eſſe miſſum cēſent, hac ratione ducti, quia feria ſexta homo creatus eſt, & eadem hora ſexta peccauit. Igitur in hominis recreatione, quę per incarnationem verbi Dei facta eſt: vt omni ex parte fieret ſatisfactio, æquum videtur, & Angelum in cæleſti curia accepiſſe nuntium ad D. Vir-

D ginem. Satis hoc eſt de tempore huius nuncii angelici. Et quoniam ſancti Patres inquirunt, vtrum conuinienti tempore facta fuerit ineffabilis verbi incarnatio; & an conuenientius eſſet, ſtatim poſt lapſum hominem Dei filium naturam humanam aſſummere, vel diutius in longius tempus differre. Qua de re D. Thomas 3. p. q. 1. art. 5. & 6, per quam docte diſputat. Et hac noſtra tempeſtate, aliqui recētiores per erudite D. Thomam interpretantes, philoſophantur, citantes, & congerentes multorū ſanctorum

ctorum Patrum teſtimonia ſuſpicienda quidem. Nos qui multis retro annis explanandis ſacris literis operam indulſimus, nonnihil addemus, ſi tamen nobis cæleſte numen affulſerit. Nõ quod noſtris id arrogemus meritis, ſed diuina benignitate freti: quia ſuper horum gigantum humeros aſcendentes id conſpexerimus. Præter ea igitur quæ ſancti Patres referunt, citata quæſtione prima, tertiæ partis, dicimus, Non eſſe dilatã filii Dei incarnationem, imo eſſe præcelerem, ſi conſideremus diuinæ offenſæ magnitudinem, & omnipotentis Dei æternitatem. Siquidem offenſa commiſſa, ad offenſum qui Deus eſt, quandam videtur habere infiniti rationem. Igitur multo melius dicemus, tempus eſſe anticipatum reparationis humanæ, diuina miſeratione, quam dilatum: id proculdubio efflagitante immenſa diuinarum miſerationũ abyſſu. Atq. hoc ſignificauit regius Pſaltes, de hoc incarnationis myſterio loquens, Exultauit vt gigas ad currendam viam, a ſummo
Iſa. 8. cœlo egreſsio eius. Non ait, Exultauit vt homo, ſed, vt gigas: neque dixit, Ad ambulandam viam, ſed, Ad currendam, quo implicat, multo antea filium Dei factum hominem, quam exigebat diuinarum miſerationum magnitudo, quod eſſet pulſata omnium ſanctorum de cõgruo præcibus veteris teſtamenti, & in eo vmbræ & typi implicati. Atq. huc tẽdunt innumerata prophetarum oracula. Iſaias enim huius myſterii mentio-
Iſa. c. 51. nem faciens ait, Cito veniet gradiens ad aperiendum, & nõ interficiet vſque ad internitionem, nec deficiet panis eius. Quibus verbis maturum Chriſti aduentum implicat, ad aperiendum inferni carcerem, & porrigendum panem
Io. an. 6. vitę, qui Chriſtus eſt. Ipſe enim ait, Ego ſum panis viuus, qui de cælo deſcendi. Ac rurſum, Dixit Dominus ad me, ſume tibi librum grande, & ſcribe in eo ſtylo hominis, Velociter ſpolia detrahe cito prędare, & acceſſi ad prophetiſſã & concepit & peperit filiũ, & dixit Dominus ad me, Voca nomen eius, Accelera, ſpolia detrahe, feſtina prædari. His verbis nihil aliud proculdubio implicat Deus, niſi præueniſſe tempus miſericordiæ, tempus iuſtitiæ. Poterat enim Deus etiam non oblitus infinitarũ miſerationum ſuarum, differre hunc angelicum nuntium. Atque propterea nõ dicit, Scribe paulatim & lente, Spolia detrahe, & aliquando prædare, ſed, Velociter ſpolia detrahe, cito prædare. Poterat etiam imponi nomen filio virginis matris, Vade & ambula, vt ſpolia detrahas, & prędetis, ſed non ita ait, ſed, Accelera & feſtina. Quibus duobus verbis minime dubium eſt, implicari, ſtare poſſe cum diuina miſericordia, protrahere noſtræ redemptionis tempus. Deinde liquet quam citiſsime Deum reparaſſe filii ſui incarnatione mundum, licet tranſierint plus minus quatuor mille anni. Nam ſi, teſte regio pſalte, Mil- Pſal. 89.
le anni ante diuinos oculos ſunt, tãquã dies heſterna, quæ præteriit: proculdubio conſequitur, Deum optimum maximum perexiguo tempore iratum, nempe, quattuor tantum diebus. Quemadmodum ſi Rex aliquis potentiſsimus a famulo offenſus iuberet eum tradi vinctum catenis carceri, ſi tranſactis tantum quattuor diebus culpam condonaret, & vinculis abſolui iuberet, iterũq. in ſuam redire gratiam: maximę & inauditæ clementiæ regiæ diceremus eſſe indicium. Ad eundem modũ intra breuiſsimi temporis ſpatium ſi conſideres Dei æternitatem, deprehendes, Deum noſtrum depoſuiſſe iram aduerſus genus humanum. Hoc eodem vſus eſt D. Petrus argumento, ad probandum non nimium differri extremum diem iudicii. Vnũ vero, inquit, hoc nõ lateat vos, 1. Pet. 3.
chariſsimi, quia vnus dies apud Dominum ſicut mille anni, & mille ſicut dies vnus: non tardat Dominus promiſsionem ſuam, ſicut quidam exiſtimant. Igitur ſi a primo parentum peccato tranſactum tempus conſideres, licet relatũ ad homines longum: tamen ad diuinã æternitatem relatum, perexiguum eſſe iudicabis. Benedicta ſit diuinarum miſera-

noſtris miſeriis condolens generi humano ſubuenire dignatus eſt.

Miſſus eſt igitur Angelus multo citius, quam mitti poterat, etiam ſtante eius miſericordia. Nam ſi diſtuliſſet amplius, non citra maximam miſericordiam agere videretur. Hoc arbitror implicaſſe ad Gal. 4. D. Paulum in ea, quæ ſcribit ad Galatas; ait quippe, Vbi venit plenitudo temporis, miſit Deus filium ſuum factum ex muliere. Obſeruanda ſunt Apoſtoli verba. Non enim inquit, Vbi venit tēpus, aut dies; ſed, Vbi venit plenitudo, atq. ſi, hac vſus ſimilitudine, loquatur. Quemadmodum maxima pluuia, torrētes hinc inde ex montibus confluentes totum alueum fluminis implent, ita vt exundent, & plenum eſſe dicamus, Hiſpane, *va lleno de mar a mar*, atq. celerius fluuius decurrit. Ad eundem modum inquit D. Paulus, Cum venit plenitudo, hoc eſt, cum citiſsime præterlapſum eſſet diuina miſeratione tempus reparationis noſtræ; miſit Deus filium ſuum. Iſai. 10. Quod & apud vatē Iſaiam rurſum Dominus implicat: ait quippe, Adhuc enim paululum modicumq., & conſummabitur indignatio, & furor meus ſuper ſcelus eorum, conſummatio abbreuiata mundabit iuſtitiam. Conſummationem enim & abbreuiationem Dominus Deus exercitū faciet in medio omnis terræ. Gene. 40 In huius rei typum Ioſeph cum introiſſet in carcerem, & interrogaſſet præpoſitum pincernarum ſomnium ſuum, & dixiſſet, Videbam corā me vitem, in qua erant tres propagines, creſcere paulatim in gemmas, & poſt flores, vuas matureſcere: calicemq. Pharaonis in manu mea. Tuli ergo vuas, & expreſsi in calicem, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni. Reſpondit Ioſeph, hæc eſt interpretatio ſomnii. Tres propagines, tres adhuc dies ſunt, poſt quos recordabitur Pharao miniſterii tui, & reſtituet te in gradum priſtinum, dabisq. ei calicem iuxta officium tuū, ſicut ante facere conſueueras. Quid enim Pharao niſi Deum ſignificat? Quid famulus præpoſitus pincernarū, niſi ho-

A minem in carcerem, ob peccatum contra Deum comiſſum, coniectū: qui quarto die eductus de carcere intereſt conuiuiis, & menſæ regis: nam tres propagines vitis, Deus nempe trinus & vnus, maximo amore erga homines affectus, vinum, dilectionis ſymbolū, bibit amoris. Sacræ enim literæ amorem cum vino conferunt. Sapiens namq. ait, Ne derelinquas amicum antiquum: nouus enim non erit ſimilis illi. Eccleſ. 9 Vinum nouum amicus nouus: veteraſcat, & cum ſuauitate bibes illud.

B Præterea *Miſſus eſt Angelus*, iuxta Apoſtoli teſtimoniū, Cum venit plenitudo temporis. Tunc autem plenitudinem veniſſe dicimus, cum omnes typi, & vmbræ veteris teſtamenti ſuum compleuerunt numerum. Quo facto in effabilem incarnationis Verbi Dei amplitudinem, quoquo pacto, Deus exaggerat. Quemadmodum ſi rex arcem aliquam pulcherrimam, aut imaginem præſtantiſsimam vellet extruere, & depingere, ſi complures prius formas, hiſpane, *muchos borradores y muchos modelos* C fieri iuberet, quibus regiam domū exornaret, & in his multum tēporis efficiendis conſumeret, antequam res per formas adumbrata fieret, diceremus, ingētem ſignificare Regis dilectionem erga imaginē, & arcem fabricandam. Poterat enim vna aut altera forma eſſe ſatis ad perfectam imaginis, & arcis fabricā. Ad eundem modū Deus complures decreuit formas fabricari incarnationis filii ſui, complura, nempe, veteris legis ſacramenta: in quibus, veluti quibuſdam inuolucris: erat obuoluta, iam cum nu- D merus eſſet figurarum completus, ex vmbra egreditur ad lucem, ex figura ad rei veritatem, & ad veram arcem, & imaginem Incarnationis efficiendam mittitur angelus: neque permiſsit Spiritus ſupernus ſubticeri, ſed eius nomē appoſuit, nempe Gabriel. Maxima inter antiquos Patres diſſentio eſt, circa miſſi Angeli dignitatem. Multi opinantur, de inferioribus angelis eſſe, cæterū principē eorum. Et iudicat D. Thomas officium

cium exigere vt de angelis ſit inferiori
bus; quoniam hi ſolũ mitti ſolẽt a Deo.
Sequuntur D. Thomam multi Patres:
cæterum multi ſecus opinantur, eſſe nẽ
pe, Gabrielem ex ſuperiori angelorum
choro, minime tamẽ dicunt, de quonam
angelico ordine miſſus fuerit; num de
cherubim, aut ſeraphim, aut thronorum
ordine. Vtraq. opinio defendi poteſt.
Nam ratio D. Thomę, quod debuit eſ
ſe de inferiori angelorum ordine, quo-
niam illis ex officio incumbat mitti ad
diuina pertractanda negotia; non om-
nino conuincit: nam minime Deus ad-
dictus eſt huic legi. Et tanta eſt rei ge-
rendę maieſtas & amplitudo, vt ad eam
ſignificandam omnium angelorum præ
Ad mores. ſtantiſsimũ mitteret. Si ſequamur prio-
rem opinionem, quod fuit Gabriel Ar-
changelus de poſtremo angelorũ choro,
ad inſtituendos mores hinc diſces, debe
re quemq. munus ſuo ordini deputatũ,
exercere: nam ſi alios homines eligas
ad exequenda munera, quæ ex officio
illis non incumbunt, certum eſt reipub
licæ ordinem, qui naturæ imitatur ordi
nem, peruerti, atq. hanc peruerſionem
excitare lites, odia, rixas, & denique cũ
cta perditum ire. Non enim ab re que-
rentur ii, quibus ea ſunt tradita ad ge-
rendum negocia. Voluit rex Iozias a
dolere incenſum ſuper altare thimia-
matis: & Azarias ſacerdos, & cũ eo om
2. Paral. 26. nes Domini ſacerdotes reſtiterunt re-
gi dicentes, Non eſt tui officii, Ozia, vt
adoleas incenſum Domino, ſed ſacer-
dotum, qui conſecrati ſunt ad huiuſce-
modi miniſterium, Egredere de ſanctua
rio ne contempſeris; quia non reputabi
tur tibi in gratiam hoc a domino Deo.
Cumq. iratus Ozias, nolens relinquere
thuribulũ perſiſteret, vt adoleret incen
ſum, & minaretur ſacerdotibus; ſtatim
a Deo lepra percuſſus eſt. Nullus igi-
tur alienum officium ſibi arroget, quod
ſi fecerit, timeat, ne de eo Deus iratus
vindictam ſumat. Videmus ab orbe con
dito cuncta a Deo creata in peculiari
ſua ſphera, peculiaria & propria exer-
cere munera, atque ita tam admirando

A ordine eſſe diſpoſita, vt nunquam alte
rum alterius rapiat officium, neq. locũ.
Terra omnium elementorum infima
peculiares habet vires ad exiccandum,
& frigefaciendum. Aqua ſuum etiam
peculiarem ſortita eſt locum, & peculia
rem etiam ad humectandum qualitatẽ.
Ignis ſupremũ adeptus inter cuncta ele
menta locum, & ad calefaciẽdum vim,
ſuo loco contentus eſt, neq. alterius ele
menti, quamuis cunctis potẽtior ſit ele-
mentis, ſurripit locum. Atque procul du
bio vbi is ſeruatur ordo exequendi ſua
munera vnumquodq.; nõ eſt aliud quã
B admiranda reipublicæ cæleſtis imago,
hiſpane, *vn retrato del cielo*. Quod ſi
Deus ad maximum & præſtãtiſsimum
gerendum incarnationis myſteriũ non
ordinem peruertit, aut ſaltem non ex
alio delegit miniſtrum choro, niſi ex eo
qui ad anunciandas res ab eo eſt præfi-
xus & conſtitutus; cur & homines non
Deum ſuum imitabuntur in eligendis
viris ad negotia peragenda? Obſerua
tamen, quod quamuis ex præfixo de-
nuntiandis negotiis choro miniſtrum
C Deus delegit, non tamen quemque
ſine diſcrimine, ſed Archangelum, &
omnium principem. Rei enim poſtu-
labat amplitudo, ampliſsimum om-
nium mitti Angelum, cuiuſmodi Ga-
briel erat. Quo docemur conſideran-
dam rei gerendæ magnitudinem, vt ea
dignum miniſtrum ſemper eligamus.
Non enim omnes omnia poſſunt. Et
quemadmodum in eodem vaſſario re-
ponuntur imparia capacitate vaſſa, &
vnum plus altero capit, & perexiguum
non eligis ad infundendum in eo am-
phorę quantitatem, quod ea quantitas
D excedad vaſculi paruitatem: Adeundẽ
modum in hominibus a republica de-
ſignatis ad aliqua peculiaria gerenda
negotia, experimur, alterum alteri præ-
ſtare, neq. propterea concentus reipub
licæ cenſendus eſt reprehenſibilis, ſi-
cut neq. organũ contemnis, quod fiſtu-
las non habeat omnes omnino ęquales:
nam intra eandem caloris ſphęram va-
rios experimur caloris gradus. Si autẽ
alteram

alteram amplectamur multorum ſanctorum patrum ſententiam aſſerentiũ, Gabrielem non eſſe ex infima angelorũ claſſe, ſed ex multo altiori. Peregregie Deus optimus maximus ſtupendam rei gerendæ ſignificauit amplitudinem, nempe, Incarnationis filii Dei. Si quidem omnium cæleſtium heroum mittit præſtantiſsimum. Quemadmodum ſi potentiſsimus rex ad aliquam imaginem faciendam, non ex quauis materia confectum deligat inſtrumentum, ſed ex auro, vel perlucido & fortiſsimo adamante, illudq. exornet candentibus margaritis, ſtatim iudicas, rem ad cuius fabricam tam pretioſum deligitur, & fit inſtrumẽtum, eſſe pretioſiſsimam, Ad eundem modum Deus optimus maximus inter omnes angelos mittens excellentiſsimum, ſignificat, rem tractandam eſſe ampliſsimam, & multi æſtimandam. Et arbitror, hunc cæleſtem heroem eſſe multis exornatum dotibus, neq. inferiorem eo, quem depingit vates Ezechiel. *Ezech. 28.* Fuit itaq. ſignaculum ſimilitudinis, plenus ſapientiæ, & perfectus decore, qui in delitiis paradyſi Dei fuit, hoc eſt, maxima fruens gloria, omnis lapis pretioſus operimentũ eius, ſardius, topazius, & iaſpis, chryſolitus, ordonix, & berillus, ſaphirus, & carbunculus, & ſmaragdus, aurum opus decoris eius, & foramina ſua, in die qua conditus eſt, præparata fuerunt: Tu cherubi extentus, & quem poſuit Deus in mõte ſancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulãs, perfectus in viis ſuis a die conditionis ſuæ. Quibus rebus ſignificat Deus, ingentem donorum cumulum in hunc angelum eſſe collatum. Nos ſingula expẽdere omitimus, breuitatis cauſa. Qui voluerit hæc omnia exacte cognoſcere: adeat D. Hieronymum in citatum Ezechielis locum, qui eruditiſsime eum explicat. Quod ſi Deus optimus maximus nunciũ ad rem maximam pertractandam mittit, non quemuis, ſed ſapientiſſimum, diſcãt homines eſſe maxime ad *Prou. 13* uertendum, quemnam ad peragenda negotia mittãt. Sapiẽs nãq. ait, legatus fi-

A delis, ſanitas. Quia proculdubio ęgritudo, & ſanitas negotii tractandi pendet ex prudẽtia & fidelitate legati. Si enim fuerit prudens, res proculdubio pro votis ſuccedet: ſi autem fuerit prudentia deſtitutus, imprudentia eius rem perdit. Hinc rurſus peruenuſta collationũ congerie ſignificat Salomon, quantũ adferat nocumenti rebus nuntius inſipiens. Dens, inquit, putridus, & pes laſſus, qui ſperat ſuper infideli in die anguſtię: & amittit pallium in die frigoris. Cum tribus rebus maxime obſeruandis com*Pro. 27.* ponit nuntium imprudentem, cum dente putrido, cum pede laſſo, & cum homine, qui maximo premente frigore, non habet pallium, quo ſe a frigiditate tueatur. Per elegãtes iſtæ ſunt comparationes. Nã quemadmodum ab homine, ex cuius ore ob dentium fætorem faciem auertis, quod non poſsis graueolentiã ferre, imo hæc eſt miſeranda hominis exhalantis ex ore fætorem pœna, vt cuncta ei[9], veſtes, eſcas, & deniq. quidquid tangit fætere iudicemus, ita res miſſa per nuntium ſtultum fętere dicitur, quoniam minime cõceditur, quod per legatum inſipientem petitur. Hunc etiã bene componit Salomon cum pede laſſo: quoniam, qui pede laſſo iter faciunt, priuſquam hominem adeant, cum quo res tractanda eſt, vel alii pręiere, & beneficium, ad quod ſitibundus anhelabat mittens, adepti ſunt, vel occaſio ad conſequendum amiſſa eſt. Demum bene cum homine amittente palliũ in die frigoris, componit nuntium ſtultum & imprudentem, quoniam quemadmodũ is homo torporem quendã incurrit & inertem reddit frigus, ita vt nihil agere valeat, Adeundẽ modum is nuntius nihil poteſt efficere, aut concludere. Cõtra vero, prudentem & fidelem nuntiũ eleganter componit cum frigore niuis, quod maximum eſt tempore meſsis, nẽpe, ęſtate: quoniam maxime homo recreatur & magnam capit voluptatẽ frigiditate. Sicut frigus, inquit, niuis in die meſsis, ita legatus fidelis ei, qui miſit eum, animam ipſius requieſcere facit

facit. Quis non videat nuntios eſſe præcipua rerum inſtrumenta ad eas peragendas? Igitur ſi inſtrumentum ineptum ſit, qui fieri poterit, vt res bene efficiatur? Si aurifex ad ſculpendam imaginem ligneo vtatur malleo, aut lapide impollito, quid boni poterit efficere? Ferrea, eaque bene apparata neceſſaria ſunt inſtrumenta, alioquin opus & impenſam perdet. Patriarcha Abrahamus delecturus vxorem chariſsimo filio ſuo Iſaac, miſit nuntium, qui hac de re ageret, in Meſopotamiam ad vrbem Nachor: non tamen quemquam ſine diſcrimine, ſed ſeruum ſeniorem domus ſuæ: quem prudentia & fidelitas euexerat ad æconamiam domus, & omnium bonorum Abrahami. Neque contentus eſt Abrahamus experimento longo cognouiſſe prudentiam, & fidelitatem huius famuli, ſed vltra progreſſus, iuramento obligauit, vt vxorem adduceret ex regione, inqua ortus fuerat ipſemet Patriarcha. Eximia prophetę Nathā in adipiſcendo regno Dauid Salomoni nobis etiam eſt exemplo, qui ita rem perorauit apud regem, vt eius animum allexerit ad deligendum, contempto Adonia, Salomonem in regem. Abigail etiam ea facundia locuta eſt ad regem Dauid, vt ex iracundo placidum ac placatum reddiderit Dauidem, ne vindictam ſumeret de Nabal Carmeli. Huius verba non refero, ne longior texatur oratio. Cæterum verba referam Dauidis reſpondentis fœminæ Abigail. Benedictus, inquit, dominus Deus Iſrael, qui miſit hodie te in occurſum meum; & benedictū eloquiū tuum, & benedicta tu, quæ prohibuiſti me hodie, ne irem ad ſanguinem, & vlciſceretur me manus mea: alioquin viuit dominus Deus Iſrael, qui prohibuit me, ne malum facerem tibi, niſi cito veniſſes in ocurſum mihi, non remanſiſſet Nabal vſque ad lucem matutinam mingens ad parietem. Denique illi dixit, Vade pacifice in domum tuā; ecce audiui vocem tuā, & honoraui faciem tuam. O admirandam fœminæ prudentiam. Huius nō erat dens putridus, ſed fauus diſtillans labia eius ad demulcendum Dauidis animum: pes nō fuit laſſus ſed maxime feſtinus & velox: nō pallium abſtulit a viro ſuo Nabal, vt frigore torperet, ſed eius mira prudentia veluti pallio contegit, ne Dauid ſupplicium ſcumeret. Non ſatis eſſe cenſuit Spiritus ſanctus dicere, eſſe Angelum miſſum, ſed etiam nomen Angeli appoſuit, dicens, vocari *Gabrielem*. Certum eſt Angelos nomina aſſumere iuxta opera, adquę eos Deus mittit. Hinc Raphael dicitur Angelus Tobiæ, quod eius patrem ſanauerit, & liberauit de cæcitate. Idem enim eſt Raphael, quod medicina Dei, ſic Michael a victoria, quā reportauit de Sathana, hoc nomē, Michael optinuit. Nam ſignificat, Quis ſicut Deus? vel, Percuſsio Dei. Ad eundem modum *Gabriel* dicitur Angelus ad D. Virginem miſſus a facinore admirando, quod patraturus erat. Idem enim eſt *Gabriel*, quod fortitudo Dei, vel fortitudo mea Deus. Nō igitur puſillanimem & formidoloſum miſit nūtium, ſed fortiſsimum & a nemine ſuperādū, nā, vti crebro diximus, hoc nomē Deus adiūctū alicui rei maximum eius implicat incremētū. Videamus igitur quęnā ſit hæc angeli immēſa fortitudo.

Gene.24 *3.Reg.1.* *1.Reg.25*

Multa hic Philoſophantur ſancti patres. Primū dicūt, hāc maximā fortitudinem eſſe, quoniam nuntiaturus venit Dei virtutē, & Dei ſapientiā ſuſceptură humanā. Et quidem res eſt maxima admiratione digna, vocare maximam fortitudinem, Deum induere carnem noſtram. Quid enim infirmius & debilius, & fragiluis carne noſtra? Omnis caro, inquit Iſaias, fænum, quia vel aura leui ſuflante cito ſiccatur, Et Iob hominem cōponit, & vocat vas multis repletū miſeriis, florē, & vmbrā, quę cito pereūt & diſparent. Potius ergo hic angelus de incarnatione agens appellandus erat infirmitas Dei, quā fortitudo Dei. Reſpondemus, merito Deum fieri hominem, maximam eſſe fortitudinem Dei, nam quanto aliquis princeps viliori

Ad mores. *Iſai.* *Iob.*

lioribus,& infirmioribus armis congre A rditur cum aliquo principe, tanto iudicatur fortior,& inuincibilior, nihil certe eſt infirmius carne noſtra, ſed ea indutus debellauit filius Dei omnes tartareas legiones, igitur iure optimo hic Angelus appellatur Gabriel, ideſt fortitudo Dei; ſiquidem ea fuit Verbi incarnati fortitudo, vt triũphum reportauerit de Sathana, principe tenebrarũ,& de omnibus ſatellitibus eius. In huius rei typum Dauid minime voluit cum
1. Reg. 17 galea ęrea, & lorica ferrea, & gladio Saul, inire certamen cum gigante Goliath, ſed ſolũ fũda, & baculo, & quinq. limpidiſsimis lapidibus de torrẽte electis, & miſsis imperam paſtoralem, quę expellicula infirma agni ſit. Nihil enim imbecillius agno, qui neque cornua habet ad inferendum vulnus, neque mordaces dentes, aut leonis vngues ad laniandum, ſed ſolum vocẽ, Hiſpane, *Der balidos*, cũ illi irrogatur iniuria, Ad eundem modũ Chriſtus factus Agnus Dei (ſic enim eum vocat Baptiſta, Ecce Agnus Dei) agnina infirmitate vincere, egregiam, & incredibilem fortitudinẽ C præſefert. Hanc etiam eſſe maximam
Iob. 40. fortitudinem ſignificauit Deus, dicens Iob, In oculis Leuiathan, quaſi homo capiet eum, & in ſudibus perforabit nares eius. An extrahere poteris Leuiathã hamo? Piſcatores hamum verme tectũ in aquas labentes iaciunt, atque piſces hoc cibo, interius hamum abſcõditum habẽte capiũtur. Eſt igitur vermis Chriſti humanitas, atq. Aſſertor noſter apud
Pſal. 21. regium Pſaltem eo nomine ſe appellat, Ego, inquit, ſum vermis, & non homo, D qui in aquas vitæ humanę præterlabẽtes coniectus. Sic enim vocat illa fœmina Thecuites vitam hominis, Omnes, inquit, quaſi aqua dilabimur in terrã, quę non reuertuntur, diabolum comprehendit, & deluſit. In hamo ergo Incarnatio
2. Reg. 14 nis Chriſti captus eſt Leuiathã, hoc eſt, diabolus, quia dum in illo apperit eſcã corporis, tranſfixus eſt aculeo diuinitatis, Ad eundem modum, non lancea, nõ ferro, non gladio, ſed ſudibus, hoc eſt, palis quibuſdã perforauit nares Leuiathã, quo facto maximã implicat, & ſplẽdidiſsimam de diabolo victoriam, & ſapientiam Dei admirandã. Sudes enim, quia pali ſunt acuti, nimiũ tamen fragiles, infirmitatem ſignificant carnis. Et quoniã per nares odor trahitur, & per flatum hoc agitur, vt res etiam quę longe eſt poſita, cognoſcatur, quoniam diabolus minime valuit indagare Chriſti Incarnationem; maximę ſapientiæ eſſe opus incarnationis dicitur, & diabolus deluſſus, atque hoc narium Le- B uiathan perforatio indicat. Eſt etiã perpulchra huius fortitudinis Dei vmbra, Sanſonis fortitudo, quæ ſolum in crine poſita erat. Quid enim crine fragilius, & infirmius? ſiquidem per leui cõtactu nouaculæ ſimul multi capilli abſcindũtur. Deus igitur maximã fortitudine, inſtar Sãſonis, in crine humanitatis poſuit, quia eius fragilitate, non quatenus ſpectat ad culpam, abſit hoc, ſed ſi adva ria pęnarum genera reſpicias, quę Chriſtus pertulit, dæmonem ſuperauit. Præterea iure optimo, Angelus nuntians Incarnationis myſterium fortitudo appellandus eſt, quoniam ſicut inquit D. Auguſtinus, Incarnatio eſt ſummum exemplum gratię, nec potuiſſe gratiam Dei gratius commendari, quam vt ipſe Dei filius humanitatẽ indueret. Igitur, ſi Incarnatio Verbi Dei eſt omnium operum diuinorum maximum, quoniam in incarnatione Deus ſe creaturæ perfectiſsime communicat, & veluti tota quodammodo exhauritur eius potentia ad communicandum ſe; in hoc myſterio dicitur maxime ſplendere fortitudo Dei. Vnde optime Diuus Auguſtinus, lib.° de prædeſtinatione Sanctorum capit. 15. ait, Tantam, tam excelſam, & tam ſummam eſſe hanc humanæ naturæ ſubiectionem, vt quo attollatur altius, non habeat. Denique merito hic relucet fortitudo Dei: ſiquidem res inter ſe maxime diſtantes ſummo quodam vinculo per incarnationem copulantur: actus videlicet purus cum pura potentia, & ſu-

premus ſpiritus cum infimo, imo & cũ carne omnium rerum imbecillima, increata denique perſona cũ natura creata. Harum enim rerum infinita diſtantia non ſolum efficit, vt tanta eorum coniunctio, & communicatio impoſsibilis non ſit, quin potius exaggerat, & oſtendit infinitam potentiam eius, qui res ita diuerſas ac diſſitas in vnum coniungere adeo admirabiliter potuit. Atque vt multa vno verbo concludamus, quæ Doctores ſcholaſtici diſputant, in genere cauſæ efficientis, & finalis omnium rerum diuiuarum Incarnatio Dei eſt præſtantiſsima, & ſi omnia, quæ hoc vno Incarnationis beneficio ſunt dona, non ſolum hominibus, verum & Angelis collata, eſſent nobis referenda, in immenſum abiret commentarius. Cæterum opinor, in hoc myſterio maxime ſplendere fortitudinem Dei, quoniam reſeratur Deum maxime miſericordem, &tollerantem; ſiquidem hoc vno ineffabili beneficio non ſolum hominibus parcit, delicta condonat, verũ & in filios adoptat homines. Igitur ſi Deus offendentibus diuinam, & ineffabilem ſuam maieſtatem, tam cito condonat, vt intra quattuor dierum ſpatiũ iram remittat. Mille enim anni, ſicuti dictum eſt, ſicut dies heſterna quæ præteriit. Vbi ſunt homines nunquam parcentes ſibi inferentibus iniuriam; & poſt ſemel acceptam tanto odio proſequentes eos, qui iniuriam irrogarunt; vt in perpetuum non benefactores, ſed malefactores ſe exhibeant, mille nocẽdi artes excogitantes? Deus quam contra, indulget, in gratiam recipit, & mille exquirit modos ad honorandum, & benefaciendum hominibus, qui hactenus fuerant eius inimici. Hinc licet poterat mittere prophetã hominẽ, quem admodũ miſit crebro ad reges & populos Hebræorum, minime voluit, ſed Angelum, eumq. omniũ excellentiſsimũ, vt latius pateret hominibus charitatis, & honoris ianua. Nullum enim fortius argumentum veræ indulgentiæ, quam multo maiora, multoque præclariora,

A quam antea quis contulerat, denuo cõferre beneficia, *A Deo*. Sub hac voce tota Trinitas implicata eſt, & nõ aliqua tantum peculiaris perſona diuina; quoniã tota ſanctiſsima Trinitas eſt cauſa principalis, &efficiens hoc myſterium. Miſſus itaque eſt Gabriel a patre, miſſus etiã a filio, miſſus deniq. ab Spiritu ſancto, quoniam iuxta ſanctorum Patrũ ſententiã, omnia opera Trinitatis, vt ſcholaſtico more loquamur, ad extra indiuiſa ſunt, & omnibus tribus perſonis communia. Hæc ſentẽtia, quod tota ſimul Trinitas eſt cauſa efficiẽs Incarnationis, eſt de fide, & diffinita, tũ in ſacris conciliis, tum cõmuni ſanctorum Patrum cętu. Ita Conciliũ Lateranenſe, ſub Martino primo can. 2. & Concilium idem rurſus Lateranenſe, ſub Innocentio tertio. Cõcilium etiã Toletanum. 6. & 11. in cõfeſsionibus fidei. Habetur etiã in capit. Firmiter de ſumma Trinitate & fide catholica. Et D. Auguſtinus in eadẽ eſt ſententia multis in locis. 1. de Trini. c. 4. & ſuper Ioannẽ tract. 10. & 12. in Ioannem. Multiq. alii Patres de hoc myſterio diſputantes in eadem ſũt ſentẽtiã. Sumitur autẽ ex Scriptura ſacra, in qua ipſi filio tribuitur humanę naturæ aſſumptio. Nam D. Paulus ait, Non Angelos apprehendit, ſed ſemen Abrahę appręhẽdit. Ac rurſum idẽ Apoſtolus, Formã ſerui accipiẽs, Aſſumere autem includit efficere vnionem. Patri propter efficiẽtiam tribuitur, quod miſerit filiũ ſuum, vt Apoſtolus dicit, Miſit filium ſuum factum ex muliere. Deniq. etiã Spiritui ſancto appropriatur, quia ipſi ſanctificare, & obumbrare D. Virginem incumbit. Denique omnia opera Trinitatis ad extra dicuntur eſſe indiuiſſa; quoniam procedunt a tribus perſonis, vt ſunt vnum in natura, & voluntate, atq. a Deo in actione & operatione. Præterea, dum inquit Scriptura, Angelũ miſſum, non ab homine, non ab Angelo, ſed a Deo, hoc eſt, a tota ſimul Trinitate, attentos, beneuolos, & dociles, reddit auditores. Tria enim ſunt maxime cõſideranda in hoc nuntio,

Hebr. 2. *Philip. 2* *Galat. 4*

(Margin letters: B, C, D)

nuntio, primum mittentis maieſtas, & amplitudo, alterum perſonæ miſſæ dignitas, nempe, Angelus, poſtremo perſonæ, ad quã mittitur nuntius, amplitudo, nempe, D. Mariæ, quæ tanta eſt, vt mox dicturi ſumus, vt nihil ſanctius, & præſtantius ſub Deo intelligi poſsit. Rem igitur de qua agendum eſt, conſequitur etiam eſſe maximam; atque propterea S Euangeliſta diuino afflatus lumine noſtris oculis obiicit contemplandam perſonarum magnitudinem. Et atque ſi Deus comitia cogeret ad celeberrimam, & ampliſsimam rem tractãdam, tonat, *Miſſus eſt Angelus Gabriel a Deo*. Decretum quidem a tota ſimul Trinitate ſancitum. Cum voluit Deus ſignificare quanti faceret hominem, dixit, Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram: quod minime dixit, cum creauit Angelos, & cæteras omnes creaturas, ſed ſolum, In principio creauit Deus cœlum & terram, Fiat lux, Fiat firmamentum, Ad eundem modum nunc in myſterio ineffabili Incarnationis Deus, quaſi coacto concilio, ad hanc rem definiendam inquit, Faciamus Deum ad imaginem & ſimilitudinem hominis. Quæ fabrica cuncta opera a Deo facta, & in æternũ facienda longo ſuperet interuallo.

Geneſ.2.

In ciuitatem Galileæ, cui nomen Nazareth. Non ab re attexit S. Lucas prouinciam & ciuitatem, ad quam mittitur Angelus. Et quidem poterat dicere. *Miſſum Angelum ad Virginem*, & ſubticere prouinciam, & ciuitatem Virginis. Parum enim refert, imo nihil referre videtur cognitio prouinciæ & ciuitatis quam habitabat D. Virgo. Multi dicũt ad certitudinem hiſtoriæ poſitam eſſe prouinciam, & ciuitatem, vbi Chriſti facta eſt Incarnatio. Opinor tamen, alia de cauſa prouinciam, & ciuitatem, in quibus hoc myſterium Incarnationis peractum eſt, eſſe ab Euangeliſta contextas: & non ſine arcano conſilio hic eſſe ſcriptas. Primum ob honorem prouinciæ, & ciuitatis. Si enim ciuitas, in qua natus eſt Ariſtoteles, a multis hiſtoriographis multis celebratur encomiis, quod mũdo talem, tantumque virum profuderit: & ob Alexandrum Magnũ miris effertur laudibus Macedonia, & Roma ſuos iactat Cæſares, Scipiones & Catones, qui quidem omnes in gehennæ pœnas dãnat, ſunt: prouincias, & ciuitates, in quibus viri ingenti ſanctitate conſpicui nati ſunt, non maximis laudibus decãtabimus? Igitur quoniam Angeli præſentia, corporea, & ineffabilis Chriſti conceptio, & Deiparæ Virginis ortus, & vita tranſacta Nazareth non ſolum maximum attulerunt ornamentum prouinciæ Galileæ, & ciuitati Nazareth: verum & emolumentum incomparabile in Euangelica hiſtoria, eas attexi voluit Spiritus cœleſtis. Et minime dubium eſt, ſanctos crebro pro ciuitatibus, & prouinciis in quibus nati ſunt, magnas & efficaces fundere preces, ne eas, & homines in illis degentes Deus funditus euertat; quorum orationibus miteſcit diuina iuſtitia. Quod ſi Ariſtoteles obtinuit ab Alexandro Magno, ne ciuitas eius vaſtaretur; quæ ſancti non impetrabunt a Domino Deo ſuo? Quemadmodũ Clypeus hominẽ protegit, ne gladio confodiatur, & quoties eo homo eſt contextus, ſecurus eſt de periculo imminenti, Ad eundẽ modũ viri ſancti, clypei quidam ſunt fortiſſimi ad protegẽdas ſuas prouincias, & ciuitates. Hinc in Canticis commendatur collum Sponſæ, quod mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortiũ. Quid collum Eccleſiæ eſt, niſi orationes ſanctorum? Metonimicos enim inſtrumentum vocis cuiuſmodi collum eſt, poſuit pro re confecta, nempe, oratione. Clypei ergo huius turris ſunt viri ſancti, pro ſuis prouinciis, & ciuitatibus Deum exorantes. Quibus non ſecus, atque armis inſuperabilibus a diuina protegimur ira. Quorſum putas de Valentia, vbi immania perpetrantur peccata, Deus non ſumit vindictam? Certe ob preces Vincentii Martyris, & Vincentii Ferrarienſis, & aliorum ſanctorum, qui in ea

Cant. 4.

ciuitate, & Regno, vel nati ſunt, vel pretioſiſsima Sanctorum corporum eorum habet pignora. Quid dicam de Hiſpali ciuitate? Quid de Toleto? Quid de Corduba? Quid de Cæſarauguſta? Quid de Barcinone, & de cæteris ciuitatibus, quæ exuuiis ſanctorum ſuſpiciendis decorãtur? Minime dubium eſt, iſtis prouinciis, & ciuitatibus tam pretioſa a Deo donata pignora in protectionem earum. Agnouit quippe Deus Optimus Maximus, in iis maxime violandas eſſe diuinas leges, & atrocia committenda crimina. Quamobrem veluti præueniens, ne vindictam ſumat, inſtar clypeorum, & parmarum, ſanctos illis conceſſit, atque patronos tutelares. Quoties mecum reputo, & exquiro cauſas, ob quas Deus ab orbe condito delegit hanc præ cæteris Galilææ Prouinciam, ad creãdos primos catholicę fidei duces, videlicet, Apoſtolos ſanctos, & innumeratos alios ſanctitate fulgentes exi mia: & quod maximam excitat admirationem, contuliſſe in Galilæam inæſtimabile Incarnationis Verbi Dei beneficium, matremq. ex ea, cæteris relictis, elegiſſe, & innumeratis cumulaſſe gratiarum, & virtutum dotibus, non poſſum non in eam ferri ſententiã, hęc omnia ſic diuino eſſe diſpenſata conſilio, ne eam prouinciam omnino deleret ob maxima & grauiſsima crimina in ea patrata, vbi Rex tyrannus erat, multiſq. funeſtus homicidiis, ſacerdotes diuitiis inhiantes, ſuperbi, ambitioſi, denìq. diuinã legem pręuaricantes, ad temperandam diuinam iuſtitiã, orationibus ſanctorum ex ea vna prouincia tot ſanctos elegit in parmas, & clypeos peccatorum. Video multos, cum hęc legerint, dicturos, nõ Deum hac ratione ductum, ea contuliſſe beneficia Galilęæ: ſed quoniam id promiſerat Deus multo antea in oraculis Patriarcharum, & Prophetarum. Non inficias imus, his de rebus multa ceciniſſe Patriarchas, & Vates: ſed altius res eſt repetẽda, nempe, cur in eum modũ Deus

A cuncta diſpoſuit, vt oracula prędixerint iã olim, quæ in prouincia Galilęę, de cõceptione & ortu Chriſti aſſertoris noſtri & Apoſtolorũ, aliorumq. ſanctorũ electione futura erãt. Certe mihi non infima cauſa eſt, voluiſſe veluti admirando anthidoto pręuenire morbis maximis ſpiritualibus, protectoreſq. cõcedere aduerſus diuinæ Iuſtitiæ rigorem.

In ciuitatem Galileæ. Teſte. D. Hieronymo ſuper Matthęum, duplex eſt Galilęa, altera gentiũ coniuncta Tyris, quam Salomon dedit regi Hirã pro labore, auro, & lignis Libani: quę ad fabri

B cam dedit tẽpli. Altera Galilęa eſt iuxta mare Galilęæ, ſita ad occidentalẽ plagam. Qui igitur dicunt Galilæam, cuius nunc fit mentio, eſſe habitatã a gentilibus, minime veritatis ſcopum attigerunt. Ea enim longe alia eſt ab ea, in qua ciuitas eſt Nazareth.

Cui nomen Nazareth. Semel atque iterum dixi, me tantum literali intelligentiæ daturum operam in his commentariis, prætermiſsis myſticis ſenſibus. Si tamen quando myſticos ſenſus ſequi videamur, id erit proculdubio, quoniã

C Deus ſub myſtica intelligentia implicat ſacramenta maxima, ſpectantia ad genuinum literæ ſenſum. Quoniam itaque ſub hac voce *Galilæa*, & *Nazareth* multa ſunt implicata: quæ cum oraculis prophetarum cohærent, ideo eas duas voces duximus expendendas. Cõſueuit Deus nonnumquam vti alluſionibus, quæ nonnihil habent ſymboli cum rebus, de quibus acturus eſt. Vidit Deus Petrum, & Andream, piſcationi eſſe intentos. Ex hoc ergo officio philoſophatur; & cum eos eligit in Apoſtolos, ait, non eos vocare ad aliud

D munus, quam piſcationem: cæterum munus piſcandi illis tradendum eſſe, multo præſtantius, quam quod exercebant: nam ex piſcatione piſcium tranſferendi erant ad piſcationem hominum. Venite poſt me, dixit, faciã vos fieri piſcatores hominum. *Ioan. 1.* Ad eundem modum Aſſertor noſter ait Petro, Tu vocaberis Cephas. Quæ interpreta *Matth. 16*

tur

tur Petrus: ex voce, Petrus, alluſit Chriſtus, & vocauit eum, Petram. Ad eundem modum, quoniam Galilæa tranſmigrationem ſignificat, implicat Deus, dum in ea prouincia concipitur Chriſtus, ex eius conceptu, & ortu, maximam faciendam eſſe rerum tranſmigrationem; & ex Synagoga, & lege veteri tranſmigraturum ad Eccleſiam, & ad fidem Euangelicam; Atque vt vno verbo multa complectar, implicat, homines transferendos eſſe, ex vita ſecundum carnem, ad vitam ſpiritualem, & cuncta, quæ in viſceribus peccatores habent peccata, eſſe euomenda, & ex miſeriæ ſtatu tranſituros ad maximam fœlicitatem. Quemadmodum mare nauigantes, quam primum in profundum nauis venit, exiſtentes in nauigio euomunt quidquid noxii humoris eſt in ventriculo, Ad eundem modum contingit adhibentibus fidem Chriſto, & eius Euangelio: vt nihil intus in corde maneat, quod non euomatur. Hoc opinor ſignificari, dum Salomon de hac ſacerrima Virgine eſt vaticinatus, vocans eam: Nauim de longe portantem panem ſuum. Facta eſt, inquit, quaſi nauis inſtitoris de longe portans panem ſuum. Quid nauis ſulcans huius ſæculi mare, niſi Diua Virgo, quæ de longe, hoc eſt, de cœlo portauit panem Angelorum? Atque bene inquit panem ſuum; quoniam quidquid habuit de natura humana, citra virile commercium dedit Chriſto: & ſuus eſt, hoc eſt, matris, & non quatenus homo eſt, Patris: quem minime habuit ſecundum carnem. Igitur in Galilæa, hoc eſt, in tranſmigratione peragitur Incarnationis Sacramentum; quoniam neceſſum eſt, ex vita peccatis obnoxia tranſire ad vitam ſpiritus. Et D. Virgo cum naue componitur, quoniam ſicut nauigantes ventrem, & ſtomachum exonerant, & maxime concitantur ad vomitum, cum nauis peruenit in profundum: ſic nihil eſt altius, & profundius hoc ſacramento, in quo tã innumerata Deus

Prou.31

A largitur hominibus beneficia, vt debeant homines exonerare conſciẽtias ſuas, conſiderantes, tantam eſſe huius beneficii Incarnationis amplitudinem, tamque immenſam rei maieſtatem; vt maxime debeant commoueri ad vomitum vitiorum, vt deinde cœleſtes ſuſcipiant virtutum influxus.

Cui nomen Nazareth. Sicut ex nomine prouinciæ Galilææ philoſophati ſumus, ad eundem modum ex nomine Nazareth philoſophamur. Nazareth enim interpretatur Flos. Igitur in ciuitatula, quæ florem ſignificat, expediebat, carnem fieri Verbum Dei; quoniam ipſe ait, Ego flos campi, & lilium conuallium. Decebat enim, vt verus flos, nempe, Chriſtus, conciperetur in flore, ideſt, in Nazareth: & de flore, ideſt, de Beata Virgine: & cum floribus, ideſt, tempore florum, hoc eſt, verno tempore, vigeſima quinta, nempe, die menſis Martii: quo menſe cũctas arbores videmus floreſcere. Accipimus igitur florem, de flore, in flore, inter flores. Dicitur autem Chriſtus flos, tum propter integritatem matris, quæ ſemper Virgo permanſit. Nã quemadmodum citra hominis operam arbor profert florem: ſic Dei filius in ventre virgineo factus eſt homo, citra virile commercium. Vnde Iſaias inquit, Egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet. Præterea flos dicitur Chriſtus, propter eximium candorem in moribus, & ingentem ſanctæ conuerſationis pulchritudinem, & decorem: necnon propter bonæ opinionis ſuauem odorem. Demum flos dicitur Chriſtus, quoniam minime eius iugum graue eſt, ſed leue. Quid enim ad portandum leuius flore inueniri poteſt? Implicat etiam, dum Chriſtus flos dicitur, iugum illud pluſquam ferreũ, quod in veteri lege homines præmebat, eſſe auferendum ab hominibus. Sic enim promiſerat Deus per vatem Oſeam, Ero eis quaſi exaltans iugum de ſuper maxillas eorum.

B *Cantic.2.* C *Iſai.* D *Oſe. 11.*

Ad Virginem deſponſatam viro, cui nomen erat Ioſeph. Multas reddunt ſancti Patres cauſas, ob quas matrem Dei decebat eſſe tum Virginem, tum deſponſatam. Nos per paucis rem hanc abſoluemus. Vtrumq. exigebat æterni Verbi incarnatio, vt mater eius eſſet virgo, & deſponſata: virgo quidem, quoniam ſine virili conſortio naſci debuit Dominus, ne duos haberet patres, & ne in peccato naſceretur, quod & ipſius Diuinitate indignum fuiſſet, & noſtram redemptionem impediuiſſet. Qui enim tollere peccata mundi potuiſſe ſi ipſe peccato fuiſſet obnoxius? Diuus Auguſtinus aliam rationem adducit, quoniam in corporali Chriſti natiuitate, figura quædam exhibetur noſtræ regenerationis; qua ex Virgine matre Eccleſia naſcimur filii Dei. Oportebat enim, inquit, caput noſtrum propter inſigne miraculum naſci de virgine, quod ſignificaret membra ſua: de Virgine etiam ſecundum ſpiritum naſcitura. *De ſponſata etiam viro* eſſe debuit, ne impudicitiæ adduceretur infamia. Deinde ne Chriſtus tanquam illegitimus a Iudæis reiiceretur. Tum etiam ne Virginibus relinqueretur velamen excuſationis, ſi ablato velo pudicitiæ ſe traderent venereę voluptati. Deinde oportebat matrem Dei eſſe deſponſatam, vt Ioſeph teſtis eſſet virginitatis, & cuſtos: virginiſque, & pueri curator, & nutritor, & per eius genealogiam, Maria cũ filio, ex familia Dauid eſſe, cognoſceretur. Item vt diuinus partus, diabolo eſſet abſconditus, typumque pręſe ferret Eccleſiæ, quę virgo ſimul eſt, & deſponſata Deo. Deſponſata vero dicitur fęmina, quę promiſſa tãtum eſt, & nec dũ tradita viro: ea etiam quæ iam tradita eſt viro, ſed nec dum ab eo cognita. Et hoc ſecundo modo intelligendum eſt, qud hic dicitur, ad Virginẽ deſponſatam viro. Quæ apud Matthęum dicitur, Vxor Ioſeph. Et infra S. Lucas ait, Ioſeph profectũ eſſe in Bethleem, cum deſponſata ſibi vxore. Quod igitur hic dicitur, *D. Mariã deſpõſatã viro*, ſatis aperte implicat, iam traditam eſſe viro, non tamen cognitam, ac propterea caute Spiritus ſanctus deſponſatam vocat; quæ vox ex ſua ſignificatione propria & germana, ſolum ſignificat, fęminã legibus matrimonii eſſe obnoxiam. Citra tamen commercium.

Auguſ.

A

Multa hic ſunt implicata ad inſtituẽdos mores. Primum, hinc liquet, quam exacta, quamq. perfecta fuerit Chriſti ſatisfactio ab inſtanti ſuę cõceptionis, pro peccatis totius generis humani. Siquidem non ſolum ea quę expectãt ad ſubſtantiam, verum etiam quæ ad circunſtantias accidentales, & externas, in hac ſatisfactione concurrunt. Nã ſicut primus Adã de terra virgine factus fuit, ita ſecundus Adam de virgine homo factus eſt. Quo argumento vſus eſt D. Paulus, Quoniã quidem, inquit, per hominem mors, & per hominem reſurrectio mortuorum. Et ſicut in Adã omnes moriuntur: ita & in Chriſto omnes viuificabuntur. Ac rurſum, Factus eſt primus homo Adam in animã viuentẽ: nouiſſimus Adam, hoc eſt Chriſtus, in ſpiritũ viuificantẽ. Sed non prius, quod ſpirituale eſt, ſed quod animale: deinde quod ſpirituale. Primus homo de terra terrenus, ſecundus homo de cęlo cęleſtis. Qualis terrenus, tales & terreni: & qualis cęleſtis, tales & cęleſtes. Igitur ſicut portauimus imaginẽ terreni: portemus & imaginem cęleſtis. Ecce quã aperte D. Paulus ſignificet, & aperiat cohærentiam primi hominis Adã cum Chriſto: vt ſatisfactio diuinæ Iuſtitiæ fieret vndequaque, & omni ex parte cõgruens, & adęquata. Præterea rationi conſentaneum erat, vt qui pro peccatis noſtris Deo ſatisfacturus erat, ex Virgine naſceretur, quia per Euam virginem facta fuit humani generis perditio, igitur ęquum erat, vt etiam per Virginem fieret eiuſdem generis humani reparatio.

Ad mores.

B

1. Cor. 15

C

D

Deinde ex hoc loco colligitur, quam debeãt curã habere filii honoris parentũ. Siquidem Chriſtus noluit infamię nota a duri honorem matris. Propterea enim

enim ex deſponſata carnem ſumere voluit, nequis iudicaret, aut ſuſpicaretur, eius matrem fuiſſe impudicam, quod proculdubio maximo dedecori Chriſti vertendum erat. Vnde Sapiens ait, *Eccle. 3.* Ne glorieris in contumelia patris tui: non enim eſt tibi gloria, ſed confuſio. Gloria enim hominis ex honore patris ſui, & dedecus filii, pater ſine honore. Deinde virgines hic locus docet, quantum debeant ſuo honori proſpicere, ne ſiniſter rumor de eis ſpargatur in populo. Nihil enim tenerius, & fragilius fama virginum, quæ quauis aura leuiſſima populi marceſcit. Heu quot virgines, quia in iniquam ſuæ pudicitiæ ſuſpicionem venerunt, poſtea omnino, vel minime adinuenere maritum, vel de ſua ſorte, & conditione deiectæ, multo inferiorem ſuo genere virum adeptæ, omni tempore vitæ ſuæ deſpectui habitæ ſunt, & coniugio cum multis contumeliis coniuncto, omne vitæ tempus tranſigerunt. Quemadmodum in montibus ad aquilonẽ poſitis arbores ſemper ſtrepitum ędunt, quod frigidus ventus eas impetat, frigidas reddit. Ad eundem modum ſiniſter rumor famę, & aura dedecoris ita concutit fęminas matrimonio addictas: vt nihil audias in domibus earum præter ingentem ſonum opprobriorum, quibus vir vxorẽ afficit: nihilque inuenies, niſi frigus, hoc eſt fere amoris calorem extinctũ. Incurrunt & in aliud multo periculoſius diſcrimẽ fęminæ male audiẽtes, quod ex quauis occaſione, quantumuis leuiſsima, & citra culpam mulieris, ſemper viri reddantur ſuſpecti, & tandem vel ſe exhibeant acres, & acerbos vxoribus, vel interficiant, aut ſaltem eas deſerãt, & minime cum illis maritalem vitam agant. Quemadmodum cum ferra exacuitur, aut pumex ſecatur inhorreſcentes dentes ægreferunt ſtridorem: Ad eundem modum rumor obſcurans mulieris famam homines reddit inhorreſcentes.

Præterea docet hic locus, nullum eſſe præſtantius ad res efficiendas inſtru-
A mentum, quam prudentem, & cautã rei faciendæ occultationem. Quemadmodum enim quædam nunquam ſonum ædunt, ut lana, ſpongia: Ad eundem modũ viri prudẽtes ſilentiũ & ſecretũ maxime quærunt, cum rem aliquam facere deſiderant. Optabat Deus maxime humani generis redemptionem, quam cautus, quã prudens, quam ſolers eſt in celando incarnationis myſterio, ne cognoſceretur a diabolo. Hinc non quãlibet fęminam deligit, ſed virginem: &
B non quamlibet virginem, ſed deſponſatam, quæ omnia eo tendunt, vt abſconditum eſſet incarnationis ſacramentum, & minime humani generis impediretur reparatio. *Iudic. 7.* Sanſon quamdiu nemini reuelauit, vbi eſſet ſita eius fortitudo, cunctos homines ſuo robore proſternebat; verum fęminæ Dalidæ reſerans fortitudinem in ceſarie poſitam eſſe, crinibus abciſis, traditus eſt hoſtibus, & in miſeram redactus eſt ſeruitutem; ſed poſtea cautus effectus, cum voluit templum, vbi multi erãt Philiſthiim cõgregati, euertere,
C nemini quod facturus erat, reſerauit. Celeberrima illa fęmina Iudith, cum decreuit caput amputare Holofernis, *Iudith. 8* ait populo Iſrael, Vos autem nolo vt ſcrutemini actum meum, & vſque dum renunciem vobis, nihil aliud fiat, niſi oratio pro me ad Dominum Deum noſtrum. Agnouerat enim ſancta fęmina ſcutum eſſe præſtantiſsimum ad rem conficiendam, ſilentium. Voluit Gedeon vincere Madianitas, & modum gerendi bellum, quamuis tradidit mili-
D tibus lagenas vacuas ac lampades in medio lagenarum, minime reſerauit, donec ad pugnam ventum eſt. Tunc ait, Quod me facere videritis, hoc facite. Ad eundem modum, lux illa diuina Verbum Dei, de qua inquit Ioannes, *Ioan. 1.* Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem, & ipſe Aſſertor ait, Ego ſum lux mundi, noluit cognitum eſſe diabolo, quemadmodum ad eius deſtructionem eſſet abſcondendus in lagena corporis ſui. Hinc & Iſaias ait, *Iſai. 30.*

in ſilentio,& ſpe erit fortitudo veſtra. Bene vtrumque coniungit ſilentium rei faciendæ,& ſpem ad perficiendum: quoniam ſilentium certiſsimam gignit ſpem rei conſequendæ. In fabrica illa omnium celeberrima templi Salomonis, neque malleus,neque ferreum aliquod inſtrumentum eſt auditũ:ad eundem modum in templo illo diuino Verbi Dei,cuius typus fuit Salomonis tẽplum,voluit Deus eſſe quam occultiſſimum,& diabolo omnino abſconditũ. Deinde deſponſatam elegit, quoniam incredibile proculdubio eſt,virum conſentire adulterio. Hinc Ioſeph maiorũ commemoratur ſplendore eſſe conſpicuus,nempe,de domo Dauid,quoniam licet intollerabile ſit,virum pati, coire vxorem ſuam cum alio,multo intollerabilius eam ignominiam ferret homo maiorum imaginibus per illuſtris, cuiuſmodi era Ioſeph.

Deſponſatam viro. Vt obſeruat Diuus Bernardus, Ioſeph appellatur vir, non quia maritus, ſed quia homo virtutis, & iuſtus erat. Generis ergo nobilitas, & ſancti viri iuſtitia certum ſunt teſtimonium, quod minime pateretur vxorem ſuam eſſe adulterã. Præterea virum vocat ſponſum D. Virginis,non adoleſcentem. Eo enim verbo proculdubio tacite videtur damnare matrimonia contracta inter adoleſcentes, nõ quod negemus ea,eſſe vera matrimonia, ſed quia ex his multa ſequũtur damna. Ioſeph ergo vir erat,tũ ætate ad gubernandam domum,non fœmina: inuenies enim nonnullos homines ſuſcepiſſe vxorem,& familiam, qui quidem magis fœminæ ſunt: appellandi. Sit igitur homo in matrimonio vir: ſiquidem audis ſponſum D. Virginis eſſe virũ. Locus hic expoſcere videtur, vt ætatem D. Virginis inquiramus:qua, nempe,ætate deſponſata fuit, quaque ætate Verbũ in virgineo ventre incarnatum eſt.Res quidem dubia inter ſanctos Patres.Quidã arbitrantur, tertio decimo ætatis anno fuiſſe deſpõſatam Ioſeph, ac mox concepiſſe Chriſtum,

A nempe, tranſactis quattuor menſibus a deſponſatione eius. Dicũt alii,decimo ſexto. Dominus Caietanus multo ſecus opinatur, nempe,decem & nouem annos ad minus natam, & credibilius eſſe arbitratur, fuiſſe D. Virginem annorum viginti quattuor;& rationẽ reddit philoſophicam,quoniam ratio ſuadet,quod natura exigit,videlicet,quod prius perſona perficiatur, quam detur opera ad conſeruandam ſpeciem,quod contingit in generatione. Tunc autem perſona cenſetur perfecta,cum ætas ha-

B bet completum motum augmenti, & oſſa & robur firmata ſunt:quod, donec fœmina attingat vigeſsimum quartum annum,minime nacta eſt. Vnde ſic diſpungit, *deſponſatam* intelligimus, non ſolum integritate carnis,ſed etiam ætate nubili, qua,ſcilicet,ſecundum rectæ rationis ordinem virgines habiles ſunt ad nuptias. Hæc ſententia domini Caietani fulcitur Ariſtotelis teſtimonio aſſerentis,Matrimonia eſſe contrahẽda *7. Poli. cap. 16.*

C muliere nata annos circiter decem & octo:viro vero nato annos circiter ſeptem & triginta.Præterea cum S.Lucas non dixit *Angelum miſſum ad puellam*, ſed *ad Virginem*, videtur ſacerrimam Virginem iam habuiſſe ætatem iuuentutis,aut adoleſcentiæ,&non pueritiæ: quæ puerilis ętas multo inferior eſt,nẽpe,quattuordecim annis incluſa. Deinde credibile eſt D. Virginem ea ætate nupſiſſe,qua æquum eſt fœminas nubere:& commune eſt poſt, decimum octauum annum, fœminas copulari matrimonio:raro vero tredecim,vel quattuor-

D decim annos natas. Et quamuis Sapiẽs ait,non differendum filiarum matrimonium,ob periculum infamię,his verbis, *Eccl. 7.* Trade filiam,& grande opus feceris,& homini ſenſato da illam. D. Virgo omnis ſuſpicionis,ob ingentem,&admirãdam ab ortu vitæ ſanctitatem, erat immunis. Latet igitur me cauſa,ob quam maturuerit,& celeris fuerit eius deſpõſatio. Hinc mihi magis arridet opinio Caietani,licet multi ſancti Patres oppoſitam ſententiam amplectantur,nem

pe

pe, quod D. Virgo nupta fuit poſt inchoatum decimum quartum annũ. Ita Nycephorus ex Euodio lib. 2. hiſtoriæ cap. 3. Gregorius Nyſſenus, Damaſcenus, Abulenſis, Matthæi. 2. quæſt. 101. & Ioannes Lucius. Et fateor iniquo animo eſſe ferendum, D. Virginem adduci in exemplum adoleſcentulis, & puellis, vt citius appetant nuptias, quam tenera ætas ferat. Quod ſi tum ſacras, tũ profanas hiſtorias reuoluamus, non inueniemus fœminarum matrimonia fieri tam præmatura, & imbecilla ætate: quinimo Ariſtoteles tradit mulieres, euadere intemperatiores, ſi aſſueſcant venereis, dum puellæ ſunt, in ætate intẽpeſtiua. Ad eundem modum, quoniã S. Lucas inquit, D. Virginem *deſponſatam viro*, colligitur, ſanctum Ioſeph ętatem attigiſſe virilem, & ad minus triginta eſſe annorum. Et quamuis multorum ſanctorum Patrum ſententia eſt, Ioſeph fuiſſe octogenarium, quando nupſit cum D. Virgine, minime mihi videtur eam ſententiam veritati conſentaneam, licet ſit Epiphanii hæreſ. 78. Nycephor. lib. 1. hiſtoriæ cap. 7. & Abulenſis multis in locis, Gerſon ſermone de natiuitate Mariæ, conſideratione. 3. cui fauere videtur antiqua pictura, quę non parũ habet auctoritatis. Videmus enim ſanctũ Ioſeph depingi ſenẽ, multiſque canis capite & barba reſperſum: cæterum pictura potius refert grauitatem morum, & caſtitatem Ioſeph, quã ætatem, & cum ad proſpiciendum honori, & prudentiæ D. Virginis illi tradita ſit, ęquum eſt, credere ea ętate cũ eo deſponſatam D. Virginem, qua ſub illius vmbra, fama & integra Virginis æſtimatio illęſa ſeruari poſſet. Deinde homo iam ferme ſenio confectus, quomodo poterat tot peregrinationes ſuſtinere, & ad alendam familiam, & ſuſtentãdam laborare? Nã huius rei cauſa Ioſeph D. Virgo tradita eſt. Magis igitur textus Euangelicus ſignificare videtur, Ioſeph non eſſe ſenem: ſiquidẽ cum virum vocat, & minime ſenem.

Cui nomen erat Ioſeph. Minus eſt D. Lu- A cas in attexendis nominibus ſpõſi nẽpe Ioſeph, & ſponſæ Mariæ. Cum enim dixiſſet, Angelum miſſum ad Virginem deſponſatam, omnino ſubticuit nomen Mariæ. Poterat enim dicere, Angelum miſſum ad Virginem nomine Mariam, deſponſatam viro, cui nomen Ioſeph: minime tamen hoc modo locutus eſt; & ſignificat, ſemper virum præferendũ eſſe fœminæ. Sic & in exordio Euãgelii Zacharias præponitur vxori Eliſabeth: *Luc. 2.* B & ſacerrima Virgo quoties ſui viri meminit, ſemper illum ſibi præfert. Vnde inferius D. Virgo inquit, Pater tuus, & ego. Ecce honorem nũcupat viro, prius illum nominans: nõ enim dixit, Ego & pater tuus, ſed cõtra, Pater tuus, & ego. Sic rurſum legimus, Erant pater, & mater eius mirantes. Non dixit, Erant mater & pater, ſed præpoſuit virum vxori. Eſt enim in matrimonio, vt inquit Paulus, caput mulieris vir. *1. Cor. 11.* Qua de re multa a nobis ſupradicta ſunt, & nunc alia C ſubiungemus. Tradunt hiſtoriæ, in India apud Chinos ſeruari ad hanc diem commendabilem conſuetudinem a fœminis maritatis: vt quam primum viris traduntur in coniugio, pedem aureum multis gemmis exornatum portent, & geſtent in capite, quo pede capiti impoſito ſignificant ingentem earum honorem eſſe, ſubiici viris ſuis. Vbi ergo ſunt fœminæ deſpicientes viros ſuos, & ſuper capita eorum imponẽtes pedem ſuum, eos conculcantes, & deſpiciẽtes. Quas Ariſtoteles reprehendit, dicens? Fœminam debere naturaliter obedire, *1. Polit. cap. 3.* & ſubdi maſculo, quia maſculus præ- D ſtantior eſt: Et quamuis D. Virgo multo præſtantior erat viro Ioſeph virtutum amplitudine, tamen in externis, & domeſticis rebus, ſuo modo, ſancto Ioſeph ſubiecta fuit: quoniam ad eũ pertinebat familiæ gubernatio. Hinc Ioſeph tanquam viro fiebat in rebus agẽdis peculiaris reuelatio, vt patet de fuga in AEgyptum, & de reditu ex AEgypto. Hinc etiam impoſitio nominis Ieſu illi iniuncta eſt. Apud Matthæum enim legimus, Ioſeph dictum, Vocabis *Matt. 1.*

 nomen

nomen eius Ieſum. Quemadmodũ vm bra viri ſemper mouetur ad motum corporis ſui, & aqua ſe ſubiicit oleo. Vnde ſi infundas oleum in vas, ſtatim aqua illi cedit, & ſuper ſe eſſe patitur: Ad eũdem modum fęmina ſemper debet ſequi ſui viri voluntatem, minimeque extolli, & ſuper eminere debet viro ſuo. Dubium etiam eſt, an D. Virgo fuerit iam tradita viro ſuo Ioſeph ad cohabitandum ſimul, cum Angelus ad eã miſſus eſt. Qua de re diſſentiunt ſancti Patres. Caietanus aſſerit, minime fuiſſe celebratam nuptiarum ſolemnitatem, cum Angelus miſſus fuit, ac conſequenter minime in ſuam Virginem ſuſcepiſſe domum. Probat autem ex illis verbis Angeli, Ioſeph fili Dauid noli timere, accipere Mariam coniugem tuã. Igitur nondum illam acceperat, atque citatus locus non poteſt accipi, neque intelligi, niſi de modo ſuſcipiendi vxorem, quando cum ſolemnitate nuptiali, & ſacerdotali benedictione ſponſa viro tradebatur. Atque hinc vlterius progreſſus infert, non ſolum non accepiſſe Ioſeph D. Virginem in domeſticũ conſortium: verum etiam negat eo tempore fuiſſe perfectum matrimonium, quo ad habitationem in eadem domo. Et confirmare conatur ex verbis infra poſitis, quod D. Virgo rediit ex domo Zachariæ, non in domum Ioſeph, ſed in domum ſuam. In hac eadem ſententia eſt Abulenſis Matthæi. 2. poſt quæſtionem 33. & Anſelmus Matthæi. 1. explanans, Noli timere accipere Mariã: ait quippe, hoc modo, ſcilicet nuptiali conuentu, & aſsidua cohabitatione. Quam ſententiam rurſum repetit expẽdẽs verbum illud, Cum nollet eam traducere. Ait enim, In domum ſuam, & aſſiduam cohabitationem. Multi ſecus opinantur, Mariam nempe & Ioſeph, iã cohabitaſſe in eadem domo tempore cõceptionis Verbi Dei. Ita ſentit Chryſoſtomus hom. 4. in Matthæum. Gregorius Nyſſenus, in oratione de Chriſti natiuitate. Epiphanius hæreſ. 78. ac fere omnes recentiores, & D. Thom. 3. p.

A quæſt. 29. articul. 2. hanc opinionem ait eſſe magis conſonam Euangelio. Mouet autem D. Thomam, ad hanc magis amplectendam ſententiam, locus ille Matthæi. 1. Voluit occulte dimittere eam, quo verbo ſatis aperte indicatur, iam antea fuiſſe ad cohabitandum admiſſam. Nam vt D. Ambroſius lib. 2. in Lucam in principio ait, Quam non accepit, nemo dimittit, & ideo qui volebat dimittere, fatebatur acceptaſſe. Et certe ſi quando D. Virgo concepit Verbum Dei, nõ erat iam in domo viri ſui

B Ioſeph, non videtur ſatis proſpectum famæ illius. Nam quando ſponſa concipit in domo ſponſi, merito reputatur conceptio maritalis: ſi vero ante cohabitationem concipiat, ſemper eiuſmodi conceptio habetur ſuſpecta. Non eſt cur tẽpus teratur in abſoluendis obiectionibus Caietani, & ſatis eſt reſpondere iuxta Chryſoſtom, & Ambroſii explanationem, hęc verba, Noli timere accipere Mariam, non ſunt intelligenda, quod denuo ſit in domum Ioſeph traducenda, ſed in hunc modum, quod

C moneatur Ioſeph, vt ſponſam, quam domi habebat, & propoſito & animo dimiſſerat, domi retineat, ita vt ſenſus ſit, Noli timere accipere, ideſt, tecum illam habere, & cum illa ſimul viuere, & cohobitare, omnemque timorem, & ſuſpitionem eſſe abiiciendam. In qua etiam ſententia ſunt Theophylactus, & Euthymius. Alter vero locus a Caietano citatus, Et nollet eam traducere, non eſt ſenſus, in domum ſuã adducere, ſed traducere, ſignificabat infamare, & vt

D adulterã accuſare; atq. ita omnes fere expoſitores traducere explanant ſecuti verbum Gręcũ *παραδειγματίσαι* quod infamare, ſeu accuſare tanquam adulteram ſignificat.

Demum quoniam Sanctus Lucas ait Angelum miſſum *ad Virginem deſponſatam* tantum, & non maritatam, quæſtio eſt, vtrum inter D. Mariam, & Ioſeph fuerit verum matrimonium. Breuitati conſulentes, quamuis multi ſancti Patres videantur negare interceſiſſe verum

rum

rum matrimonium: ſed ſolum pactum quoddam ad mutuam tantum cohabitationem ordinatum: vt Ioſeph D. Virgini miniſtraret, eiuſq. virginitatis cuſtos, & teſtis exiſteret. Vnde D. Hieronymus Matthæi 1. dicit, Ioſeph fuiſſe nutricium, non maritum. Et Bernardus hom. 2. in Miſſus eſt, Virum, inquit, nominat, quia homo virtutis erat, nō quia maritus, Petrus etiam Chryſologus ſermo. 175. Ioſeph, inquit, maritus ſolo nomine, conſcientia ſponſus. D. etiam Hilarius in Matth. cap. 1. dicit, Virginē fuiſſe ſponſam, non vere coniugē. Et Chryſoſtomus hom. 4. in Matthęum ait, Coniugis nomine ſpōſum intelligit. Etiam Gregorius Nyſſenus, hom. de Natiuitate, & Gregorius Magnus, hom. 26. & 27. in Euangelia, Epiphanius hæreſ. 78. Ciprianus ſermone de paſsione Domini, Ambroſius epiſtol. 79. & lib. 2. in Lucā in principio, & lib. de inſtitutione virginis cap. 6. & 7. Deniq. Cyrillus Hieroſolymitanus cathec. 12. circa finē, cuius verba ſunt, Maria propter ſolā deſponſationem vxor Ioſeph vocabatur. Oppoſita ſententia verior iudicatur, nēpe, inter Ioſeph, & D. Virginem, verum ac proprium marrimonium ratū interceſiſſe: imo eſſe hanc ſententiam de fide cenſent omnes Theologi in 4. ſenten. diſtin. 29. & 30. cuius præcipuus defenſor eſt D. Thom. 3. par. quæſt. 29. art. 2. & maxime fundatur in verbis illis Euangelii, Ioſeph fili Dauid, noli timere, accipere Mariam coniugem tuam. Ecce coniugem vocat, quæ, vt inquit Auguſtinus lib. 1. de nup. & cōcup. c. 11. ex prima fide deſponſationis vinculum coniugale, & fidele coniungium implicat. Cæterum omnes ſancti Patres, in exordio huius dubii citati, eandem cū D. Thoma amplectuntur ſententiam: & ſi recte eorum verba intelligātur, ſolum videntur negare, Ioſeph coire cum D. Virgine. Vnde nullus negat, fuiſſe verum matrimonium ratum; & fere omnes conſummatū eſſe negant. Dico fere omnes, quia Dionyſius Carthuſianus cenſet, fuiſſe non ſolum ratum, verum A etiam conſummatum. Arbitratur enim, carnalem copulam non eſſe de ſubſtantia matrimonii. Et bene poſſe eſſe conſummatū, quamuis nulla poſtea interueniat carnalis coniunctio.

Cui nomē erat Ioſeph. Ingēs eſt ſolatiū hominibus ſortitis nomina virorū virtute, & ſanctitate inſigniū: quoniam præſagium quoddam cōcipimus, quod eorum, qui iam pridem præceſſere, veſtigia inſecuturi ſint. Sic Ioſeph dicitur ſponſus D. Virginis. Et cum in ſacris literis viri ſint implicati, qui, Ioſeph, ap- B pellati ſunt: multi ſancti Patres egregie philoſophantur, conferentes hunc Ioſeph cum his, qui in veteri teſtamento idem nomen accepere. Virum autē celeberrimum in veteri teſtamento inuenimus vocatū Ioſeph, qui fuit filius Patriarchę Iacob. Et peruenuſte Diuus Bernardus confert Ioſeph ſpōſum Virginis, cum Ioſeph filio Iacob. Nos autē aliqua his, quæ dixerunt ſancti Patres addemus, explanantes per paucis ean- C dem collationem. Eſt itaque admirandus typus Ioſeph filius Iacob, Ioſeph ſponſi Virginis: nam Ioſeph diligebat Iacob ſuper omnes filios, fecitq. ei tunicam polymitā. Et quid charius Deo, & dilectus Ioſeph ſponſo Diuæ Virginis? Quod ſignum poteſt eſſe certius huius dilectionis ſuper omnes homines, quam eum in vnum electum eſſe in ſponſnm, & cuſtodem D. Virginis, & nutritium filii Dei. Solent parentes ex omnibus hominibus non ſolum ciuitatis, verum etiam & prouintiæ eligere virum: & in hoc ſtudium maxime in- D cumbunt, vt ſit cæteris præſtantior, & aptior matrimonio filię. Quid igitur faceret Deus in diligendo ſponſo matris ſuæ? Mihi certum eſt, Ioſeph plurimis dotibus a Deo exornatum ſuper omnes homines, eique factam a Deo tunicam polymitā ſpiritualem, hoc eſt, veſtem talarem a capite vſque ad talos, omniū virtutum coloribus confectam. Ibi charitas cæteris ardentior, ibi comitas omnibus optabilis, ibi pudicitia nemini conceſſa, ibi tollerantia incredibili

dus homo, vt ei tradatur in ſponſam Virgo mater Dei? Certe intellectus hominis eius dignitates minime valet cóprehendere. Si enim Spõſus tantę Spõſę dilectus eſt, quid boni, & muneris cęleſtis ei deeſſe poterat? Cum igitur audis, eum vocari ſponſum, virũ, & maritum D. Virginis, intellige, vt perdocte inquit Damaſcen. oratio. 3. de Natiuitate Virginis, tantá eſſe hãc dignitatẽ cóceſſam Ioſeph, ſingulari Dei dono, per diſpenſationem, omni ſermone pręſtantiorẽ: vt minime verbis explicari queat. Solẽt fœminę maritatę multo plus ęſtimare honorem viri ſui, quã propriũ. Igitur ſi D. Virgo tanti æſtimatur apud Deũ, ipſaq. tanti ęſtimat ſponſum ſuũ, quam immenſa, quamq. pretioſa munera impetrauerit a Deo, viro ſuo? Cũ audis igitur, Ioſeph eſſe ſponſum D. Virginis, cogita, te vaſtiſsimũ meritorũ Oceanum nauigaturũ, ſi velis eius dona connumerare. Gregorius Nazianzenus ad congerẽdas innumeratas laudes in maritum Gorgonię ſororis ſuę, in hunc modũ rẽ exaggerat, oratione 2, Vultis vno verbo virum deſcribã? Vir illius. Neq. enim ſcio, quid amplius dicere neceſſe ſit. Nos etiam multo præſtantius, atq. quauis remota comparatione (quoniá rem agimus incóparabilẽ) ac multo melius dicere poſſumus, Vultis vno verbo deſcribam, quiſnam fuerit Ioſeph? Vir & ſponſus Mariæ. Deinde eſt altera dignitas hac non inferior Ioſeph collata, eſſe nempe, in ſacris literis filium Dei, filium etiam Ioſeph: rem quidem ſtupendam, vt quem Deus filium habet in cœlis, homo iudicetur etiam filium habere in terris. Hinc Lucę 3. dicitur, Putabatur filius Ioſeph. Et Ioannis 6. Nõne hic eſt filius Ioſeph? Et Matthæi 13. Nonne hic eſt fabri filius? Et optime obſeruat D. Auguſtinus lib. 2. de cõſenſu Euangeliſtarũ c. 1. quod licet opinionem parentis ſolũ apud hos habuerit, qui Chriſti diuinitatem, & admirabilẽ conceptionem ignorabant: appellationem tamen, non ſolum ab illis, ſed etiã ab Euangeliſta, & ab ipſa etiam beata

Ioan. 6.
Mat. 13.

A Virgine accepiſſe. Nam Lucæ 2. Plenis buccis D. Virgo patrem Chriſti Ioſeph vocat, Ecce pater tuus, & ego. Ac rurſum, Cum inducerent Ieſum parentes eius. Et iterũ, Erant pater & mater eius mirantes. Ab orbe condito primus parens cunctis rebus ſapienter apta nomina impoſuit. Sic Deus Optimus Maximus ſapienter Ioſeph nomẽ impoſuit, nempe, eſſe patrem filii Dei. Ad referandam amoris magnitudinem Chriſti erga Ioannem, cum in agone crucis iã exhalaret ſpiritum, dixit matri ſuę Chriſtus, Mulier, ecce filius tuus. Ex qua appellatione colligũt omnes Sancti, ardẽtiſsimum eſſe amorem, quo Chriſtus Ioannem proſequebatur. Siquidem tãtum illi prǽſtitit honorem, vt nomen ſibi proprium, cum illo cõmunicauerit. Et ſi Ioannem appellari filium D. Virginis, incredibilẽ detegit honoris magnitudinem, & immenſam amoris amplitudinem; vocari patrem Chriſti, cũ multo excellentius ſit, quanta, dic præcor, erit hæc dignitas appellationis patris

Lucæ. 2.

C Chriſti? Ad hæc, eſt & alia dignitas, dictis non inferior ſancti Ioſeph, quæ ex duobus dictis, veluti ex caudice exoritur, nẽpe, ſanctum Ioſeph fuiſſe caput & ſuperiorem Virginis & Chriſti. Nã ſi vir caput eſt vxoris, & filius ſubditus eſt patris, & Ioſeph appellatur ſponſus D. Virginis, & pater Chriſti: igitur & quandam habuit ſuperioris in matrem & filium poteſtatẽ. Hinc D. Virgo ſemper nomen viri prius profert, quam proprium ſuũ. Hinc & de Chriſto dicitur, Erat ſubditus illis. Eſt & alia Ioſeph di

D gnitas dictis non inferior, nempe; maximam amoris magnitudinem Mariæ, & Chriſti erga Ioſeph. Si enim nihil charius vxori, marito, nihil charius filio, patre: quanta erit dilectionis amplitudo Mariæ erga virum, & Chriſti erga patrẽ Ioſeph? Dicat ergo Eccleſia de ſancto Ioſeph illud Canticorum, Botrus cypri dilectus meus mihi, in vineis Engaddi. hoc eſt, nõ ſolum in Ioſeph inuenimus vnum, aut alterum granum, ferens fragrantiſsimũ balſamum, ſed multos coniunct•

Cant. 1.

iunctos,& cõglutinatos. Tot enim ſunt diuina munera a Deo collata Ioſeph, vt botrus donorum cœleſtium ſit appellandus, Hiſpane, *Eſtan amontonadas y arracimadas las prerrogatiuas de ſan Ioſeph.* Solent coniuges, ad oſtendendam mutuam animorum beneuolentiã veſtes eiuſdẽ coloris induere: ita vt ſi fœmina viridi ornetur veſte, vir etiam induat eundem colorem, ſi croceum, aut purpureum fœmina, vir etiam eadem amitiatur veſte. Fœminis tamen multo pretioſiora donãtur ornamẽta. Hinc ſericæ veſtes intexũtur auro, manus ornantur annulis, collum aurea torque, & fulgentibus gemmis; quæ minime viri geſtare ſolent: colorem tamen veſtium, mutui amoris argumentum, vterque induit coniux. Ad eundem modum opinor, Deum Optimum Maximũ, poſtea quam exornauerat D. Virginem inæſtimabilibus virtutũ ornamentis, multiſque decorauerat margaritis, quæ nemini hominum ſunt conceſſa; colorem tamen harum veſtium D. Virginis conceſsit etiã Ioſeph, licet D. Virginis non attigit perfectionem, illi tamen proximam, & quoquo pacto eam referẽtem. Contemplaris ergo candidum in veſte virginea pudorem? Eadem etiam veſte pudiciciæ indutũ inuenies Ioſeph. Conſideras D. Virginem, purpureo charitatis colore veſtitam? Coniice ſtatim etiam oculos in eius ſponſum, & eum etiam purpurea veſte inuenies eſſe veſtitum. Intueris ſponſam D. Virginem circumamictam hyacinthino ornamento, hoc eſt, maxime conſiderantem res cœleſtes, & vacantem diuinis contemplationibus? Eodẽ proculdubio inuenies Sanctum Ioſeph ornatum veſtimento. Denique, vt ſponſus dignitate quodammodo cohæreat cum ſponſa, & dignus cenſeatur ſponſus tanta ſponſa, quidquid in ſponſa cœleſtium donorũ inueneris, idem, licet aliquantulum inferius, inuenies in ſponſo Ioſeph: quamuis præter hunc communẽ vtriuſq. coniugis ornatũ D. Virgini peculiaria ſunt conceſſa aurea ornamenta, multis gem-

A mis intexta; quæ non fuerunt conceſſa ſponſo. Experimur enim viros tanti facere vxorum honorem, vt eas tum elegantius induãt, tũ pretioſius exornent: atque hanc conſuetudinem Deum optimum ſeruaſſe in his duobus ſanctiſsimis coniugibus Maria, & Ioſeph, inuenimus. Refert Apocalypſis, D. Virginem amictam ſole, & lunam ſub pedibus eius, & in capite eius coronã ſtellarum duodecim. Ecce veſtium ornamenta cõceſſa D. Mariæ ſponſæ Ioſeph. *Apo. 12.* Sponſum ergo quibus veſtibus induendum dicemus? Certe ad ſimilitudinem

B ſuæ ſponſæ. Solent enim ſponſi eiſdem vti veſtibus cũ ſponſa. Sancta ergo ſpõſa amicta eſt ſole, hoc eſt, maximo gratiæ, & cœleſtiũ donorũ fulgore coruſcat? Ioſeph etiam, quod ſponſus ſit, ſuo modo eodem cœleſtium donorum ſplẽdore, & gratiæ ſplendeſcit, micantibus radiis. In capite ſponſæ ſunt duodecim ſtellæ, hoc eſt, Apoſtolicũ collegiũ ſpõſam veneratur, & colit? Et quis poterit digne expendere, quanti æſtimauerint Apoſtoli ſponſum D. Virginis, quantũque in eum honorem contulerint? Luna

C eſt ſub pedibus D. Virginis, quo ſignificatur perpetua animi fortitudo. Luna enim calcata conſtantiã ſignificat; quia luna multas ſuſcipit mutationes, vnde Sapiens, Stultus ſicut luna mutatur. Eodẽ etiã modo S. Ioſeph ſemper fuit animo conſtans in actionibus virtutum. D. Virgo integritatẽ virgineã vouit Deo? Et S. Ioſeph ſuam etiam integram pudicitiam ex voto Domino conſecrauit. Igitur ſi tantus eſt dignitatum *Eccl. 27.*

D cumulus a Deo collatus Ioſeph, vt fere illũ cum ſua ſponſa cõferamus, licet in quodã inferiori gradu. (Cũ D. enim virgine nihil ex æquo creatũ conferri poteſt) merito quis conſequi arbitrabitur ex his quæ diximus, S. Ioſeph cũctis ſanctis digniorẽ, & excellentiorẽ. Res quidẽ probatu, & creditu difficilis. Siquidẽ D. Ioannẽ Baptiſtã, ait Chriſtus, cũ nemine eſſe cõferendũ. Inter natos mulierum non ſurrexit maior Ioanne Baptiſta. Hinc ex vtero matris ſuæ Spiritu ſan-

cto

ſто repletus dicitur. Quod nō legimus cōceſſum ſancto Ioſeph. Igitur dignior iudicandus eſt Ioannes Baptiſta. Prȩterea, erroneum iudicat D. Thomas, quépiam ſanctorum componi cum Apoſtolis. Igitur Apoſtoli ſanctiores Ioſeph ſunt iudicandi. Argumenta hæc facile diluuntur. Et ad prius, reſpondeat D. Chryſoſtomus, hom. 4. in Matthæū, vbi ait, non eſſe inferiorem Ioſeph Ioanne Baptiſta, cuius verba ſunt, Sicut Chriſtus exiſtens in vtero, per matrem Ioānem ſanctificauit: ita per eandem, ſummam quandam gratiam Ioſepho communicauit: qui illius difficillimi negotii pondus, tam forti, ac prudēti animo ſuſtineret. Ac propterea inquit, tantam philoſophiam mentis oſtendit. Igitur non eſt, cur vereamur dicere, Ioſeph parē eſſe meritis & ſanctitate Ioanni Baptiſtæ, imo pientiſsimum arbitror, dicere, eum meritis fuiſſe maiorem Baptiſta. Ad alterum argumentum, quod ſententia D. Thomȩ fulcitur, qui in Epiſtolam ad Epheſios c. 1. expendēs hæc verba, Secundum diuitias gratiæ eius, quæ ſuperabūdauit in nobis, ait, Ex quo apparet temeritas illorum, vt non dicam, error, qui aliquos ſanctos prȩſumunt cōparare Apoſtolis in gratia, & gloria. Manifeſte enim patet ex verbis iſtis, quod Apoſtoli habēt gratiam maiorem, quā aliqui alii ſancti, poſt Chriſtum, & Virginem matrem. Eandem ſententiam repetit ad Romanos. 8. Aliqui reſpondēt, Apoſtolos omnibus ſanctis eſſe maiores in miniſterio, & officio, non tamen meritis, vnde ſi comparetur Ioannes Baptiſta, aut S. Ioſeph Apoſtolis, dicūt, ſe habere ſanctos iſtos, ſicut excellens, & exceſſum, Excedunt Apoſtoli Ioannem Baptiſtam, & Ioſeph, in officio & miniſterio, quoniam munus Apoſtolicum excellentius eſt omnibus Eccleſiȩ miniſteriis. Alii ſecus reſpondent, nempe, intelligendum eſſe D. Thomam de ſanctis noui Teſtamenti, in quibus certum eſt, neminem eſſe conferendum cum Apoſtolis, D. tamen Ioannem Baptiſtam, cum non pertineat ad nouum

Ephеſ. 1.

Rom. 8.

A teſtamentum, ſed ſit, veluti terminus veteris, & principium noui, quo tempore nondum erant creati Apoſtoli, intelligendus eſt D. Thomas, quod loquatur in nouo teſtamento. Fateor, me hanc ſententiam nonnullis retro annis, dum publice explanandis ſacris literis operam darem, fuiſſe conplexum, & in publicis diſputationibus ſuſtinuiſſe, ad hunc modum eſſe interpretandum D. Thomam, hancque a me præter multa ſanctorum teſtimonia, quæ ſilentio prætereo, Eccleſiæ conſuetudine confirmatam, quȩ in litaniis poſt deprecatam D. Virginem, & ſpiritus Angelicos, ſtatim deprecatur Eccleſia ſanctum Ioannem, ante omnes Patriarchas & Apoſtolos, dicens, ſancte Ioannes Baptiſta, ora pro nobis, qui ordo videtur deferre ſancto Ioanni ſupra cunctos Apoſtolos & Patriarchas ſanctitatis, & meritorum maiorem cumulum, hac enim de cauſa cæteris præfertur ſanctis in oratione. Video replicari poſſe, non ex ordine litaniarum conſequi, Ioannem Baptiſtam eſſe ſanctiorem; nam ibi potius videtur Eccleſia ſeruare ordinem temporis, & hac ratione commota præpoſuit Patriarchas, & Prophetas, quos inferiores eſſe ſanctitate Apoſtolis minime dubium eſt; cæterum non ſolum Eccleſiam habuiſſe reſpectum ad ordinem temporis aperte teſtatur; quoniam ſi is tantum ordo eſſet obſeruandus, præponendi erant Ioanni Baptiſtæ Patriarchæ, & Prophetæ, quandoquidem omnibus his fuit tempore poſterior: videmus autem illis antepoſitum: ergo non ſolum conſiderauit Eccleſia ordinem temporis in attexendis litaniis, ſed etiam conſiderauit merita ſancti Ioannis, ac propterea ante omnes Eccleſiæ ſanctos collocatus eſt. Quod autem dicitur, Diuum Thomam eſſe intelligendum de miniſterio, & officio Apoſtolico, non videtur cohærere cum verbis eius; ait enim errorem eſſe aliquos Sanctos comparare Apoſtolis in gratia & gloria, igitur de gratia & gloria loquitur, non de officio

B

C

D

ignobilis parentis imbibere mores. Nō poſſum non laudare homines pro viribus dantes operam, vt genus, & familiam ſuam euehant ad altiorem gradum, quod, proh dolor, neophiti, & a ſanguine Hebreorum genus trahentes in Hiſpania ſemper conati ſunt, coniungere nempe filios & filias ſuas hominibus generis ſinceritate fulgentibus? Et ſicut id genus homines commendo, quod ſtudeant maculam generis a ſuis domibus relegare, ita etiam mihi maxime reprehendendi videntur, qui inculpantes paupertatem, & coniicientes oculos in diuitias matrimonio copulantur indignis genere ſuorum maiorum. D. igitur virgo deſponſatur viro nobili, quamuis pauperi. Non enim decebat diuitiis excæcari, vt cum inferiore ſua nobilitate contraheret matrimonium Ioſeph. Vnde bene obſeruauit Interlinearis expendens hoc verbum, *de domo Dauid*, non ſolum ad Ioſeph, ſed ad Mariam hoc referendū eſſe. Sic ergo eſt explanandus hic locus, quod *de domo Dauid* implicet Virginem deſponſatam, & virum Ioſeph: quia vterq. a Dauid trahebat originem. Primum ergo in matrimonio quærenda eſt nobili & ingenuo, nobilis, & ingenua ſemper fœmina, vt pares ſint conditione. Quemadmodum veſtem auream non exornas vili & deſpecto cilicio, ex pilis caprarum confecto, ſed purpuram, au ſericum exquiris, Adeundem modum viros nobiles, & fœminas ingenuas, indignum quidem eſt, imparibus ſua ſorte coniungi. Hortulanus cum decreuit arborem inſerere, non ſurcum rubi, aut tribuli infigit, ſed nobiliorum quærit arborum ad inſerendum; ſic & homines debent in matrimonio minime impares coniungere. *De domo Dauid.* Domum vocat genus, & familiam. Frequens enim eſt in ſacris & profanis hiſtoriis genus appellare domum. Quærunt autem S. Patres, cur de domo Dauid ſponſum elegerit virginis, & reſpōdent, quoniam Dauidi, de cuius ſemine diua Virgo & Ioſeph originem du-

A cunt, facta fuerat promiſsio, Decebat enim tantam maieſtatem, adimplere promiſſa. Promiſerat autem, vt liquet ex multis Prophetarum oraculis, Meſſiam ſecundum carnem futurum filium Dauid, hoc eſt, ab eo ducturum genus, ideo Deus promiſsis ſtat, Diſcant igitur homines, imitari Deum ſuum in ad implendis promiſsis. *Ad mores.* Nihil enim debet eſſe homini prætioſius verbo promiſsionis, iuxta illud. Verba ligant homines, taurorum cornua funes. Sed

B quoniam, vt liquet ex D. Paulo, non ſolum Dauidi facta eſt promiſsio; verum etiam & aliis ſanctis Patribus. *Rom. 15.* Ait quippe Apoſtolus, Chriſtum miniſtrum fuiſſe circuncifionis propter veritatem Dei ad cōfirmandas promiſsiones patrum. Liquet enim factam eſſe promiſsionem Patriarchæ Abrahamo, cum dixit illi, Suſpice cœlum, & numera ſtellas, ſi potes, ſic erit ſemen tuum. Cur ergo, cū antiquior facta eſt promiſsio Abrahamo, & ab eo vterq. Maria nempe & Ioſeph genus trahant, non ait, *de domo*

C *Abraham*, ſed, *de domo Dauid*. Nunquid imitatur Deus homines coniiciētes oculos in digniorem genitorem? Semper enim reuocant in memoriam eos, qui illuſtriores, & egregiis factis amplius emicuerunt, ſilentio prætermittentes cæteros maiores ſuos. Et quidem ius poſtulare videtur, cum aliquid debetur pluribus, antiquiori illud eſſe perſoluendum. Eſt longe antiquior Abrahæ promiſsio, cur ergo ſi ob adimpletionem promiſsi poſitus eſt

D Dauid, prætermittitur Abraham? S. Mattheus vna cum Dauid Abrahamum attexit dicens, Liber generationis Ieſu Chriſti, filii Dauid, filii Abraham. Quem locum omnes ſancti Patres explanantes, dicunt vtriuſq. meminiſſe Euangeliſtam, quoniam vtrique facta fuerat Meſsiæ promiſsio. Cur ergo hoc loco Abrahamum præterit ſilentio S. Lucas, & non ait, *De domo Abraham & Dauid* ſed ſolum, *de domo Dauid?* Multi S. Patres Dauid in cōceptione Chiſti dicūt fieri mētionē ad animādos pec-

Deum, & D. Virgo per Deum data eſt Eccleſiæ, vt eam poſsideret, & ſub eius vmbra conquieſcerent, qui ad eam confugerent. Seth appellatus eſt, quia poſuit Deus Heuæ aliud ſemen pro interfecto Abel, & Deus Mariã dedit ad reſtaurationem totius generis humani. Referunt hiſtoriæ, proprium nomen vrbis Romæ ſic apud antiquos ex decreto deorum occultatũ eſſe, vt in vulgus non veniret: Vnde, quia quidam homo nomine Marenus. Illud in publico ſemel auſus eſt nominare, mortis ſupplicium ſubiit. Multo cõtra decreuit Deus, nomen ſuæ Matris cunctis eſſe propalatum & notum, vt a cunctis hominibus inuocaretur, illeque ſolus morte dignus eſt, qui neſcierit proferre hoc nomẽ, Maria. Dixit Paulus, In nomine Ieſu omne genu flectatur cæleſtium, terreſtium, & infernorum, & matris etiã ſuæ quotieſcunq. nomen audimus, nempe, Maria, debent homines caput flectere, & fœlix proculdubio, qui ad eam vocẽ genuflexerit. Refert Ariſtoteles, fontẽ letitiæ eſſe cor, calorem maxime excitari motu ſolis. Ad eundem modum omnis lętitię fonte, & omnis ſpiritualis ardoris inueniet, eſſe hoc nomẽ Maria, quiſquis illud protulerit, & inuocauerit. Et quemadmodum ſol eleuat dulciſſimum & ſubtiliſsimũ aquę vaporẽ & tandem illum conuertit in aquã, Adeũdem modũ hoc nomẽ, Maria, iis, qui illud aſsidue protulerint, animos excitat, & eleuat ad cœleſtium rerum contemplationẽ, & vehemẽter excitat, vt pro peccatis miſer homo innumeratas lachrymas fũdat & pro delictis cõmiſsis. Prudentiſsima fœmina Abigail in hũc modum ad alliciendũ Dauidis animũ in miſericordiam, ne vindictam ſumeret de Nabal, deprecabatur, Ne ponat, oro, Dominus meus rex cor ſuum ſuper virum iſtũ iniquũ Nabal, quoniam ſecundum nomen ſuũ ſtultus eſt & ſtultitia eſt cum eo: contra vero nos ſi velimus Deum miſericordem nobis reddi, vt non ſe vindicet de peccatis noſtris, in hunc modum illum exore-

3. Partibus animal. c. 4. 2. de cælo tex. 42. 2. Mat. c. 2. 1. Reg. 25

A mus. Ponat, oro, Dominus meus cor ſuum ſuper fœminam iſtam ſanctiſsimam, cuius nomen eſt, Maria, quoniam ſecundum nomen ſuum illi inditum, arcano quodam conſilio tuo diuino omnium creaturarum eſt vnicum refugium. Lucianus in Ioue Tragedo ait, Audi iam ſacram, vt aiunt, anchoram, quamque nulla vi queas obrumpere: quo loquendi tropo ſignificabant antiqui illi philoſophi Greciæ, confugium ad extrema præſidia, translatum quidem a nautis, qui maximam ac validiſsimam anchoram, ſacrã

B vocant, eamq. tum demum mittunt, cum extremo laborant diſcrimine. Iactatur quis maximis tempeſtatum procellis, tum tentationum, tum laborum? Ecce ſacram anchoram porrigo, nomen, Maria, quam ſi in procelloſum tribulationũ mare, quantumuis vaſtiſsimum, iaceas, incolumis euades. Tradunt Philoſophi naturales Delphinum tempore tempeſtatis naturali quadam vi amoris ferri in homines: atq. hinc oritur, ſi quando concitatur tem-

C peſtas, anchoram circumplecti, vt firmior reddatur & ſecurior nauis. Nomen, Maria, vti diximus, anchora eſt in cunctis noſtris calamitatibus, ad cuius vocis prolationem ipſa D. Virgo non ſecus, atq. Delphinus perniciſsimus adnatat, ne maximis inuoluamur tribulationum fluctibus, & demergamur in profundum. Apud Geneſim legimus, Rachel dixiſſe, cum peperit Beniamin, imminente iam morte, Benoni, ideſt, Filius doloris mei. Nos autem quotieſcumq. in rebus maxime periclitamur, ſi inuoce-

D mus hoc nomen, Maria, non dicemus Benoni, ideſt, Filius doloris mei, ſed Iſaac, hoc eſt, riſus: Quoniam ad inuocationem tanti nominis, cuncta nobis erunt, ſecunda, & læta. Ex his, quę diximus, ſaltem ex parte, quam abiſſum meritorum & priuilegiorum contineat hoc nomen Maria, depræhendet, qui huius nominis ſignificationem obſeruauerit, quæ apud ſanctos

Gene. 35

Gene. 17

ctos Patres varie explanatur, & cauſa eſt, quoniam diuino quodã conſilio hoc nomen Maria, tum Hebraicum, tum Syriacum, tum Latinum eſt. Venerabilis Beda ait, Hebraice ſignificare ſtellã maris, Syriace dominã, cui cõſentit D. Bernardus. D. Epiphanius Epiſcopus Conſtantiæ, quodam ſermone de laudibus Deiparæ virginis ait, Mariam interpretari Mirrham maris, item illuſtratam, nec nõ & ſpem. Hebraica vox, Miriam, hoc eſt, Maria, multa ſignificat, nempe, Exaltatam vel amaritudinis mare, aut Mirrham, maris ſiue doctrix, vel magiſtra maris. Syriace vero Dominam maris. Quam ætimologiam ſecuti ſancti Patres Græci, diuam virginem vocant Heram, quæ vox proculdubio maiorem energiam videtur implicare. Sed circa ſingula non nihil philoſophemur. Maria itaque maris ſtella interpretatur, atque in hunc modum compellat Eccleſia in hymno, Aue maris ſtella Et merito inquit D. Bernardus, ſyderi & quam aptiſsime comparatur, quia ſicut ſine ſui corruptione ſydus ſuum emittit radium, ſic abſque ſui læſione virgo parturiit filium, nec ſyderis radius ſuam minuit claritatem, neque virgini filius ſuam integritatem. Ipſa eſt igitur nobilis illa ſtella ex Iacob orta, cuius radius vniuerſum orbem illuminat, cuius ſplendor, & præfulget in ſupernis, & inferos penetrat, terras etiam perluſtrans, calefaciens magis mentes, quam corpora, fouet virtutes, excudit vitia. Ipſa, inquã, eſt præclara & eximia ſtella ſuper mare magnũ & ſpatioſum neceſſario ſubleuata, micans meritis, illuſtrans exemplis. O quiſquis te intelligis, in huius ſæculi profluuio magis inter procellas & tempeſtates fluctuare, quam per terram ambulare, ne auertas oculos a fulgore huius ſyderis, ſi nõ vis obrui procellis. Si inſurgant venti tentationum, ſi incurras ſcopulos tribulationum, reſpice ſtellam, voca Mariam: ſi iracundia, aut auaritia, aut carnis illecebra nauiculam concuſſerit mentis, reſpice ad Mariam; ſi criminum imma-

A nitate turbatus, conſcientiæ fœditate confuſus, iuditii horrore perterritus barathro incipias abſorberi triſtitiæ, deſperationis abyſſo, cogita Mariam, Mariam inuoca, non recedat ab ore, non recedad a corde: & vt impetres orationis eius ſuffragium, non deſereas conuerſationis exemplum, ipſam ſequens non hæres, ipſam rogans non deſperas, ipſa duce nõ fatigaris, ipſa propitia peruenies, & ſic in temetipſo experiris, quam merito dictum ſit, *Et nomen Virginis Maria*. Hactenus D. Bernardus. Præterea interpretatur, Illuminata, ſiue Illuminatur, quoniam ſplendor gratiæ
B eius totum mundum illuſtrat: vnde de ea canit Eccleſia, Cuius vita inclyta cunctas illuſtrat Eccleſias. Quod obſeruãs D. Bernardus egregie inquit, Tolle hoc corpus ſolare, vbi dies? tolle Mariam hanc maris ſtellam, quid niſi caligo inuoluens, & vmbra mortis ac denſiſſimæ tenebræ relinquuntur? Ad hæc Maria, Mare, interpretatur ob ingentẽ meritorum, & priuilegiorũ altitudinẽ, cui ſi nitamur, vela pandentes noſtri cordis, & exorantes, vt benignus & iucundus ventus afflet, proculdubio in op
C tatum ſalutis penetrabimus portum. Deinde domina, ſiue hera dicitur: fœlices autem ſerui, qui tentam heram, & dominam ſunt aſſecuti. Nullus igitur, quantumuis maximo peccatorum pondere preſus, quantumuis ęthiopicæ carnis ſitum obduxerint, ita vt ſit denigrata facies eius ſuper carbones, deſperet, ſiue diffidat, ſed ad eam humi deiectus fundat preces, O hera clementiſſima, o benigniſſima domina, ignoſce præcor, delictis meis grauiſsimis, & in-
D numeratis. Quis enim ſeruus reginæ quantumuis peſsimus ſpem non habet in fundo. Maria ſpem ſignificat, & Eccleſia ad eundem modum te nominat, Spes noſtra ſalue. Cur ergo deſperatio non fugabitur a tanta ſpe? Deinde Maria interpretatur magiſtra, vel doctrix maris. Hoc aduertant, qui tenebras ignorantiæ ab emiſpherio cordis depellere deſiderãt, hunc præcipuæ librũ noctu

noctu diuque reuoluant, qui tum diſcẽdis, tum docendis literis nauant operã. Hac enim de cauſa liber vocatur grandis a Vate Iſaia: Sume tibi, inquit, librũ grande, quem librum ſancti Patres dicunt eſſe D. Virginem. Quæ hactenus a nobis dicta ſunt tantum ſpectant ad etimologiam huius nominis, *Maria*. Cęteras eius innumeratas dotes dicturi ſumus in explanatione colloquii Angelici, quoniam ipſa Euangelii ſacri litera fores aperit ad eas ſaltem ex parte enarrandas.

Et ingreſſus Angelus ad eam: Cõcors eſt omnium ſanctorum Patrum ſententia, tum antiquorum, tum recentiorum, Angelum Gabrielem apparuiſſe in ſpecie viſibili, atque humana, Et concluſio hæc videtur de fide, & optime Caietanus concludit, ingreſſum Angeli implicare corporalem ſpeciem, ſi quidem ingreſſus corporalem motũ ſignificat, & non apparuit tanquam ex improuiſo in aula, ſed gradiens ſpedetentim, & cum modeſtia, cuiuſmodi decebat Angelum. Sunt autẽ duo implicata in hoc ingreſſu, Primum ambulatio ſumma cũ modeſtia, vox autem *ad eam* locum proprię manſionis ſignificat: ac ſi apertius dicat S. Lucas, Nõ occurrit in via, non apparuit in Synagoga, ſed *ad eam*, hoc eſt intus in propria manſione manentem, ingreſſus eſt igitur ex ipſa ratione, & modo locutionis *ingreſſus* aperte colligitur, Gabrielem forma corporea apparuiſſe Virgini, & hoc latius referat, & apertius verbum poſitum poſt relatũ nuntium nempe, *& diſceſſit Angelus ab ea*. *Ingreſſus* enim & *diſceſſus* corporalẽ motum indicat. Hinc etiam colligitur, mutuam collocutionem Virginis, & Angeli fuiſſe corpoream & ſenſibilẽ. Hãc dico concluſionem eſſe de fide & ab omnium Patrum cætu confirmatam. D. Ambroſius lib. I. de officiis c. 8. & lib. I. in Lucam, Origenes hom. 4. in Lucam, Euſebius Emiſſenus hom. in Miſſus eſt. Petrus Chryſologus ſerm. 140. Hieronymus tomo. I. Epiſtola. 7. ad Letam de inſtitutione filiæ, & Epiſtola. 22.

A ad Euſthochium de cuſtodia virginitatis, D. Baſilius, Celeuſius Epiſc. ſermone quodam ſuper Miſſus eſt. Andreas Epiſcopus Hieroſolymitanus ſuper Miſſus eſt, cuius verba ſunt, Ad thalamum, in quo Virgo erat, cum perueniſſet, aperto clam oſtio ad eam ingreſſus eſt, eſt manſueta admodum voce Virginem compellauit dicẽs, *Aue gratioſa*, &c. Quod ſi minime dubitari poteſt, D. Virginem ſenſibili voce eſſe locutam ad angelum, igitur neq. dubitari poteſt etiam, Angelum ſenſibiliter protuliſſe vocem corpoream. Et S. Athanaſius

B Epiſc. Alexandrinus homilia quadam ſuper Miſſus eſt, per quam docte repræhendit eos, qui autumant vocem Angeli fuiſſe materiam ſubſtantiamque diuini verbi, & hanc opinionem merito vacat execrabilem blasfemiam. Denique hac de re conſentiens citatis patribus D. Thomas 3. p. q. 30. art. 3. ait debuiſſe in anuntiatione apparere Virgini viſione corporali: Et quoniam D. Thomas citato articulo ad primum argumentum per quam docte inquirit, An

C D. Virgo in anuntiatione perceperit ſolum viſionem corporalem, vel præterea intellectualem illuminationem, vnde angeli apparitio fuiſſet nobilior, & vtrũ vlterius progreſſus, in ipſa annũtiatione angelũ intellectuali viſione in ſua ſubſtantia vidiſſet, & duo priora concedit nempe apparuiſſe viſione corporea, & vltra percepiſſe intellectualem illuminationẽ, quo angeli apparitio nobilior effecta eſt. Tertium tamen & poſt remũ negat, nempe D. Virginem ipſum angelum intellectuali viſione in ſua ſubſtantia vidiſſe, & rationem reddit, quoniam

D id non patiebatur ſtatus hominis viatoris, quod Angelum per eſſentiam videret, cæterum ratio hæc D. Thomæ non omnino concludit, nam ſi ſecundnm leges ordinarias ita ſit, quod non poſsit viator Angelum per eſſentiam videre, ex peculiari diuino priuilegio hac viſione non ſolum Angelum per eſſentiam, verum etiam ipſum Deum videre poteſt per eſſentiam, vt de Paulo & Moſe

ſentit D. Thomas, vidiſſe Deum per eſſentiam: quod ſi aliis viatoribus id diuinitus conceſſum eſt, cur dicemus negatū eſſe D. Virgini? Legimus, aliquibus ſanctis, ſeu virginibus datū eſſe, interdum, vt angelos, & animas clare & in ſua ſubſtantia intueantur, cur ergo dicemus, hoc eſſe interdictum, & non cõmunicatum B. Virgini tempore annuntiationis tanti myſterii, cum non parum conferat honoris huiuſcemodi collatio doni D. virgini. Dicamus ergo, D. virginem non eſſe inferiorem D. Paulo, & Moſe, & ſicut illi Deum viderunt per eſſentiam, ita D. virgo angelū Gabrielem vidit per eſſentiam. Quam ſententiam expreſſe affirmat Athanaſius in lib. quæſtionum ad Antioch. q. 22. & rationem adducit, quoniam decebat B. virginem perfectius videre angelum, quam antiquos prophetas, cum illis apparebant. Neq. contra hanc ſententiam eſt alicuius momēti obiectio. Quod ſi D. virgo clare, & per eſſentiā angelū vidit, minime turbata eſt, neq. cogitaſſet, qualis eſſet eius ſalutatio, ſi quidem perfecte cognouit angelum ſanctum, & vere Dei nuntium. Reſpondemus turbationem, & cogitationem D. virginis, ſolum fuiſſe admirationem quandam, ex ſumma humilitate prouenientem, quod præter æſtimationem, quam de ſe habebat, tam honorifice ſalutabatur ab angelo: quæ admiratio bene potuit eſſe ſimul cū clara viſione angeli. Licet & multo aliter dicere poſſumus, ſtatim in ipſo ingreſſu angeli nō fuiſſe angelum perfecte cognitum, ſed poſt datum nūtium, nempe, cum dixit, *Ne timeas Maria.* Tunc enim credibile eſt diuino quodam munere D. Virginem euectam fuiſſe ad intuēdam cognoſcendamq. ſubſtantiam angeli. Quo factum eſt, vt ſtatim omnino ſedata fuerit turbatio, & intentiſsimo animo illū audierit. Dubium etiam eſt, vtrum angelus Gabriel ſolus, & ſine aliorum angelorum comitatu ingreſſus fuerit ad D. Virginem. Etquidem rationi videtur cōſentaneū, ſicut in natiuitate Chri-

A ſti facta eſt multitudo militiæ cœleſtis laudantiū Deū, ſic etiā in annuntiatione cū ingenti angelorum cõmitatu Gabrielē apparuiſſe. Eſt etiā non prætereūdum ſilentio, hunc angelum, qui ingreſſus eſt ad D. Virginem, eſſe eundem, qui ingreſſus eſt in templū ad Zachariam. Num deerant famuli, & ſpiritus angelici Deo, cui millia millium aſſiſtunt, vt vnus & idem fungatur ſemper munere nuntii? Aut in cœleſti curia

B cõtingit, quod apud homines ſæpe viſu venire videmus, vt vnus colligat munerum fructus, & alii deſpiciantur? Decebat vtiq. Deum diſtribuere honores, & fauores inter plures. Quorſum ergo ſolus Gabriel electus eſt ad vtramq. legationem Zachariæ, & D. Virginis? Reſpondemus ex hoc loco minime liquere, vtrum Gabrielem Archangelum alii angeli fuerint comitati. Saltem hoc mihi certum eſt, ſolum Gabrielem apparuiſſe virgini in ſpecie corpo-

C rea. Nam ſi & alii angeli apparuiſſent, ſicut in ortu Chriſti, referaſſet S. Lucas, ſicut & ſcripſit multorum angelorū apparitionem in natiuitate Chriſti. Cæterum opinor, eundem angelum miſſum ad Zachariam, & ad D. virginem, eūq. ſolum; vt ſtatim a conceptione Chriſti doceret Deus, calcandum eſſe luxū, & ſuperfluum, & ſuperbum hominum apparatum: quos quidem multis circundatos famulis videmus, cum quempiā viſitatum adeunt, aut iter faciunt: atq. ad hanc ſuſtentandam domus ſuperbiā multos experimur grauari ære alieno, & ipſis mercatoribus minime ſoluere,

D quæ ex eorum officinis emerunt. Nonne æquius eſſet moderari apparatum? Deus vnum tantum legatum mittit ad D. Virginem, eundemq. ad Zachariam, cum innumeratos habeat miniſtros, & homo Deum ſuperabit, cum vires & facultates non ſuppetant ad tantam ſumptuum magnitudinem? Præterea ſolent hic quærere S. Patres, quidnam faciebat D. virgo? cui vei rei intenta erat, cum Angelus miſſus eſt? Et arbitrantur multi S. Patres cōtēpore D. Virgine ingenti

ingenti ſpiritu inflammatam, feruentiſſimas fudiſſe preces, lachrymis perfuſas, quibus obnixe deprecabatur Deũ, vt condolens hominum miſeriis, filium mittere, dignaretur, atque hæc protuliſſe verba, Vtinam dirumperes cœlos, &
Iſai. 64. deſcenderes, a facie tua montes deflluerent, ſicut exuſtio ignis tabeſcerent, a quæ arderent igni, vt notum fieret nomen tuum inimicis tuis. Quibus verbis implicatur deſiderium ingens videndi Deum incarnatum. Nam ſi tantum beneficium obtigiſſet hominibus, mõtes, hoc eſt viri pii, & iuſti incendio charitatis colliqueſcerent. Atq. illud, Emitte
Iſai. 16. agnum, domine, dominatorem terræ de petra deſerti, ad montem filiæ Sion. Animo contemplatur D. virgo Deum, qui, leonis inſtar, vindictam ſumebat de hoſtibus ſuis, nempe peccatoribus, conuertendum eſſe in mitiſsimum agnum, æquo animo ferentem iniurias, & parcentem tonſoribus. Hæc animo reuoluens D. virgo veniebat in mentem, ex virgine Meſsiam naſciturũ, iuxta illud
Iſai. 7. oraculum Iſaiæ, Ecce virgo concipiet, & pariet filium, atq. cum ingenti animi demiſsione petebat, vel humillimã famulam eſſe tantæ virginis, quæ virgo eſſet, & mater verbi Dei. Quid non impetraret tanta, tamq. feruens, & humilis D. virginis deprecatio? Quæ peculiaris & proprii commodi oblita, pro totius populi ſalute dominũ precabatur? Si oratio humiliãtis ſe nubes penetrat, & donec appropinquet, non conſolabitur, & non diſcedet, donec altiſsimus aſpiciat, & dominus non elongabit, oratio D. virginis ſuper cunctos mortales humiliantis ſe, cunctiſq. hominibus dignioris, quid non impetraret a Domino?
Prou. 15. Salomon, inquit, Orationes iuſtorũ exaudiet Dominus, & Regius Pſaltes, Voluntatem timentium ſe faciet, & depre-
Pſal. cationem eorũ exaudiet, Quid iuſtius D. Virgine? quidq. tã ex animo timuit Deum? Igitur non decebat, eius oratio nem petentem tam obnixe aduentum Meſsiæ pati repulſam, imo congruum erat tantæ virginis orationis ſpiritu

A cęlos ipſos dirumpi. Nam ſicut magnes attrahit ad ſe ferrum; ita humilitas maxima, & ardentiſsima deuotio Marię verbum Dei ad vterum eius deſcendere quodammodo impulit. Vni itaq. D. virgini non ſolum debemus diuini Verbi quoquo pacto incarnationem; verum etiam & deſcenſum ad vterũ eius. Vnde ſicut D. Auguſtin⁹ ait, Si Stephanus nõ oraſſet, Eccleſia nõ haberet Paulum, ad eundem modum dicere poſſumus, Si D. virgo non fuiſſet deprecata aduentum Meſsię, Eccleſia nõ haberet
B filium Dei incarnatum. Pręterea, docet hic locus, quanti ſit faciendum bonum commune, quantiq. Deus æſtimet homines, qui obliti proprii, commune bonũ ſuis commodis anteponunt; ſi quidem, quia D. virgo communis boni totius generis humani memor, illud peculiari eius bono anteposuit, non ſolum impetrauit, quod expectabat ad communem ſalutem, pro qua exorabat Deum, verum etiam larga manu in eam contulit Deus innumerata beneficia. Si quæras,
C quare aqua nonnumquam ſurſum aſcẽdat, reſpondent Philoſophi naturales, quia naturali quodam appetitu deſiderat bonum commune, nempe totius vniuerſi conſeruationem, & ne detur vacuum in natura. Ad eundem modum ſi quæras. Quorſum, quandocumq. aliquis vulnus infligere cupiens, homo citra omnem conſiderationem brachium leuat, & opponit volenti percutere, certum eſt hominem ipſa natura ductũ exponere peculiare membrum, nẽpe bra-
D chium ad defenſionem capitis, quod ad bonum totius corporis ſpectat. Ad eundem modum viri pii peculiare bonum poſtponunt bono Reipublicæ communi: quoniam agnoſcunt ſe eſſe Reipublicæ mẽbra. Si quæramus a Mutio Scæuola, cur, contempta morte, inimicorum caſtra ingreſſus, proprium brachium obiiecit igni coram rege Porſena, proculdubio reſpondebit, Quoniam cõſeruationem ciuitatis Romæ anteponebam propriæ vitæ. Sed hac noſtra tempeſtate, vt inquit D. Paulus, omnes quę

ſunt ſunt quęrunt, non quæ IeſuChriſti, A hoc eſt, bonum commune. Atq. hac de
Eze. 13. cauſa Dominus conqueritur de populo Iſrael, quia nullus, communis boni memor, ſe opponebat murum pro domo Iſ
Exod. 32 rael. Sic Moſes oblitus proprii commodi, & incrementi, & honoris, pro totius populi ſalute Dominum exorabat, eiq. dicenti, Cerno quod populus iſte duræ ceruis ſit: dimitte me, vt iraſcatur furor meus cõtra eos, & deleam eos, faciáq. te in gentem magnam, Reſpondens Moſes orabat dicens, Cur domine iraſcitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxiſti de terra Aegypti, in fortitudine magna, & manu robuſta? Quid hoc eſt Moſes? pollicetur tibi Deus lõge ampliorem regni magnitudinem, & oras pro populo patrante grauiſsimum peccatũ, cuiuſmodi eſt idololatria? Agnouit Moſes, quantum valeat apud Deum, pro cõmuni bono deprecatio. Ideoque Deus ipſe, quaſi manus eius obligaſſet oratio Moſis, inquit, Demitte me. C Ad eundem modum Patriarcha Abrahamus orabat pro nefandis Sodomitis,
Gene. 18 & Gomorrhæis, ne eos Deus funditus euerteret, obiiciens, Si fuerint quinquaginta iuſti in ciuitate, peribunt ſimul cum impiis? Certus erat Abrahamus de ſua incolumitate, & tamen eius oblitus pro communi orabat Dominum populi ſalute. Cõtra vero Dominns reprehendit prophetam Ionam, quod deſpi-
Ionæ. 4. ceret ſalutem ciuitatis magnæ Niniue, & exoraret, vt de omnibus habitatoribus eius ſumeret vindictã, & ait Deus illi, Tu doles ſuper hederam, in qua non laboraſti, neq. feciſti, vt creſceret; quæ ſub vna nocte nata eſt, & ſub vna nocte D periit: & ego non parcam Niniue ciuitati magnæ, in qua ſunt pluſquam centũ
1. Mat 5 viginti millia hominũ, qui neſciũt quid ſit inter dexteram & ſiniſtram ſuã? Sic fortiſſimus ille Iudas ſalutis populi ſui auidus, & vitam propriam contemnens aiebat militibus ſuis, & exhortabatur ad pugnam, dicens, Melius eſt nos mori in bello, quam videre mala gentis noſtræ, & ſanctorum. Sunt omnes proſpicientes bono communi ſcuta quædã pulcherrima, & fortiſsima, in quibus deſcribitur, & depingitur ciuitas quędam, quibus homines aduerſus iuſtitiam Dei pugnãt, quibusq. viri pii circumdati, Deus optimus maximus commiſeratione pulchritudinis, & imaginis depictę maxime continetur, & reprimitur, nę ſupplicium ſumat. Eſt enim indignum, & veluti ad miſerationem cõmouens, cernere picturam ſcuti ictu gladii deformatam, & laceratam.

B Præterea docet hic locus, quaſnam maxime perſonas, ac pręcipue fœminas Deus diligat, nempe, quæ intra ſuas domos contentæ vitam degunt, & omnem hominum confabulationem fugiunt. Qua de re mire philoſophantur omnes fere S. Patres, ac præcipue D. Ambroſius expendens hunc locum, & D. Bernardus, & S. Hieronymus in epiſtola ad Euſtochium. Nos, quia locus eſt nimis tritus, & communis, eum expendere omittimus: ſolumq. parentes admonemus, vt filias domi includant, quod vt facilius pręcipiant, & ardentius ſeruari ſtudeant, meminerint, quid Pithias philoſophus dixerit, nempe, Ante fores aut prę foribus domus fœminarũ pingendum eſſe ex vna parte draconem ferociſsimum, ex altera vero hominẽ ferreis armis a capite vſque ad pedes circumtectum, & in altera manu gladium ſiue lanceam, atq. ſiparati ſint tum homo, tum draco ad pugnandum, cum quibuſuis ingredientibus, aut ingredi volẽtibus ad cõfabulandum cum fœminis. Et ſane ſi parẽtes interdicerent ingreſſum ad filias, non eos crebro afficerent dedecore & ignominia. Vtinam autem non quoquo pacto arcerẽt homines ab introitu domus ſuæ, ſed acerrimos huius rei cauſa ſe exhiberẽt dracones, nedum armatos homines. Ad hunc modũ clauſa erat D. Virgo: vt ſolum angelis pateret aditus.

Atq. hinc diſces etiam, quantum ſit angelis grata hominis intra domum ſuã incluſio, & ſolitudo. Si quidem ad virginem intra penetralia, & ſecretum cubile

bile latentem, cum ingenti iucunditate A cito angelus aduolauit.

Ingreſſus eſt prętereà *angelus*, non ad homines venereis voluptatibus ſe dedẽtes, aut cartis pictis operam dantes, vel alia id genus exercentes, de quibus inquit Apoſtolus, Non in cubilibus & im-
Rom. 13. pudicitiis. Et regius Pſaltes, Iniquitatẽ
Pſal. 35. meditatꝰ eſt in cubili ſuo. Ad hos enim potius Angelus Satanas ingreditur, quàm Angelus Dei. Quemadmodum enim vultur cadauerum longe diſtantium odorem percipit, illucque ſtatim aduolat, Ad eundem modum Diabolus B cubilia ingreditur; vbi homines vaccãt ludo, commeſſationibus, & actionibus
Iudith. 8. venereis. Sancta illa fœmina Iudith in ſuperioribus domus ſuæ fecit ſibi ſecretum cubiculum; in quo cum puellis ſuis clauſa morabatur. Græci ſapiẽtes pingebant venerem, ſub pedibus habẽtem teſtudinem: quo ſignificabant fœminas intra domus parietes eſſe includendas. Nam hoc animal nunquam extra teſtam egreditur, niſi mortua, Ad eundem modum fœminę intra domus parietes debent amare, ſe eſſe recluſas, C quãdiu in hac lachrymarũ valle vitã degunt. Veniet, veniet dies, in qua Angeli, qui cum eis habitauerunt in terra, ob ſolitudinis amorem, eas deferãt ad ampliſsimas cælorum ſedes.

Dixit aue gratia plena. Vellem S. Lucas ſcriberet, in qua nam lingua hęc verba protulerit: vtrum Græce, Hebraice ve, aut Syriace, Angelus Gabriel fuerit locutus. Et quidem opinor, ſanctum Angelum Hebraice fuiſſe locutum, quo idiomate in veteri teſtamento vtebantur Angeli, cum apparebãt hominibus. D Eſtque obſeruandum, quamuis Angeli crebro fuerint cum hominibus locuti; nunquam vſi ſunt hac ſalutandi forma, vt inter cæteros optimè obſeruauit Origenes. Erat in veteri teſtamẽto familiaris ſalutatio Hebraice, Samul leb, id eſt Pax tibi. Et hac minime voluit Deus Gabrielẽ vti, cũ loquitur cũ D. Virgine: ſed noua, & nec dũ in ſcripturis vſitata: quæque ſoli Mariæ reſeruata fuit, ſalutatione ab Angelo ſalutatur. Pro Aue Græcis eſt, χαῖρε, Quæ dictio ſignificat, Gaude, Salue, Vale. Noſter tamẽ Interpres, quamuis vertere poterat, Gaude, Salue, Vale, diuino quodam ſpiritu, & non ſine arcano Sacramento, vertit, *Aue*. Qua voce gaudium D. Virgini prænunciat, & imprecatur. Quo vno verbo primũ implicat, eius ingreſſum non eſſe D. Virgini triſtitiam allaturũ: quemadmodum nuntius ille callidiſsimi ſerpentis, poſt quem audiuit primã fœmina triſtem & lamentandam pœnam, nempe, Multiplicabo ærumnas tuas, in dolore paries filios &c.

Gratia plena. Græce eſt, κεχαριτωμένη participium paſsiuum a verbo χαριτόω Geneſ. 3.
quod eſt, Gratifico, vel, Gratum facio. Sed noſter Interpres carens vocabulo latino, tranſtulit, *Gratia plena*. Et quãuis potuiſſet fingi participium paſsiuũ, & dici, *Gratificata* (Hoc enim paſſiue acceptum ſignificat dictio Græca) Spiritu ſancto ductus, vt conijcio, tranſtulit *Gratia plena*; quod latine, ſi Græcam vocem κεχαριτωμένη obſerues, dicitur, *Gratioſa facta*. In quem modum lego apud Sanctos patres Græcos. S. Athanaſius Epiſc. Alexandrinus in hunc modum vertit, *Salutauit eam, dicens, Aue gratioſa*. Et Andreas Epiſc. Hieroſolymitanus hom. in Annunciatione B. Mariæ, pro *Gratia plena* ſemper legit, *Aue gratioſa*. Significabat autem, *Eſſe gratioſam*, cui fauetur ſingulari aliquo animi ſtudio, quamuis hæc vox; *Gratioſa* non omnino adæquat ſignificationem Græcę vocis. Vnde Caietanus, & non nulli recentiores in hunc modũ vocem expendunt, Et ſignificatur, quod D. Virgo erat facta gratioſa, eo ſolito loquendi genere, quo perſonam multũ dilectam ab aliquo, dicimus gratioſam illi, ſeu apud illum. Salutauit ſiquidem Angelus Virginẽ nõ ſolum *Gratioſam*: hoc eſt, acceptam, placẽtem, & dilectã, ſed, *Effectam gratioſam*: vt donũ Dei ſignificaretur, quo reddita eſt gratioſa. Non enim ex ſe ipſa erat gratioſa. ſed ex diuinæ gratiæ dono effecta erat gra-

tioſa. Quod cõſiderans vulgatus Interpres perquàm acute tranſtulit pro *Gratioſa, Gratia plena*. Namexplicauit quo effecta eſt gratioſa, nempe, ex gratia, & poſuit numerum ſingularem *gratia*, pro plenitudine omnium donorũ, quæ collata ſuntin D. Virginem. Sunt qui dicãt *Gratiam* in noſtra verſione non accipi tãtum pro gratuitis Dei donis, ſed quo modo pro eo quod dicimus, ſermonem alicuius eſſe gratioſum, dicimus etiam ſermonem eſſe plenum gratiæ, quia, ſcilicet, omnibus modis audientibus gratus eſt, & placet. Ita etiam *Gratia plena* virginem intelligamus, quod vndecumque omnibus modis Deo grata eſſet. Sic enim idem ſunt eſſe *gratioſum*, & eſſe *plenum gratiæ*, cum adiectiua finita in oſus, per nomen, plenus, exponi ſoleant. Igitur dum dicitur, *Virgo plena gratia*, ſi nomen Gratia accipiatur, & quatenus ſignificat Dei donũ, & ſimul quatenus ſignificat fauorem, & acceptationem alicuius, quæ duo ad inuicem ſunt inſeparabilia coram Deo, iam Grecæ dictionis, κεχαριτωμένη ſignificatio pene tota exprimitur, vt *gratia plena* idem ſit, quod per plenitudinem donorum gratia Dei multam gratiam conſecuta apud Deum, hoc eſt, multum accepta Deo. Non explicat autem Angelus, apud quem ſit reddita gratioſa, vt optime obſeruat Caietanus, tum quia ſecundum veritatem effecta erat gratioſa abſolute, tum quia hoc explicandũ ſequentibus verbis ſeruabatur. Vno ergo verbo, cum ait Angelus, *Gratia plena*, complexus eſt tum plenitudinem cœleſtium donorum, tum ſermonem virginis, puta, orationem feruentiſsimam, qua Dominum exorabat pro aduentu Meſsiæ eſſe exauditam a Deo. Vnde quemadmodum Angelus Gabriel dixit ſacerdoti Zachariæ, Exaudita eſt oratio tua, Ad eundem modum, licet multo eminẽtius, & dignoribus verbis, ait Angelus D. Virgini, *Aue gratia plena*, hoc eſt, Diffuſa eſt gratia in labiis tuis, Fauus diſtillan labia tua, odor oris tui ſicut odor malorũ, guttur tuũ

Pſal. 44
Cant. 4.

A ſicut vinum optimum, ſicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce. Quibus locis veteris teſtamenti ſatis aperte reſerat Deus vim orationis D. virginis. Vnde ſi *plena erat Gratia*, vt ait angelus, igitur per labia in oratione eius diffundebatur gratia; vt etiam oratio illius Deo eſſet gratioſa. Hinc rurſus labia eius dicuntur fauus diſtillans, quoniam Virginis deprecatio fuit Deo, & cœleſti Sponſo iucũdiſsima, & dulciſsima. Et ſicut mel efficiunt apes ex rore cœli, & ex floribus abſq. arborum & florum læſione, Ita D. virginem æditura filium Dei citra damnũ aliquod

B virgineæ integritatis. Quam primum apes manum admoliuntur fingendis fauis, totum aluearium intus bitumine quodam liniunt, ne quis poſſit videre earum artificiũ in fabricandis fauis. Vnde referunt antiquæ hiſtoriæ, Alexandrum Magnum ingenti cupidine videndi apes, mel, & fauum conficientes, vitreum iuſsit fieri aluearium, vt quidquid facerent, videret; apes vero, antea quàm operam fingẽdis fauis darent, totumvas interne obliniuerunt, et

C non potuit Imperator ille magnus conſequi quod optabat. Ad eundem modum D. virgo exorabat Deum, vt mitteret filium ſuum in mundum, & reſpõdit cæleſtis Sponſus annuens eius votis pientiſsimis, maximus ille cœlorum imperator libenter donat, quod deprecaris, tu chryſtallinum vas es, in quo effingendus eſt fauus ex melle, & cera contectus, mel vt ſaporis dulcis iucunditatem diuina gratia adumbrat, & ſignificat: cera vero lucem maximam inter tenebras refulgentem, abigentemq; eas.

D Vnde D. Ioannes tonat de Chriſto loquens, Lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. Et quis ignorat ex cera fabricari cereos ad fugãdas tenebras? Odor etiam oris D. Virginis in hac oratione bene componitur cum odore malorum: quoniam quod illa deprecabatur, erat, vt lignum vitæ, quod Ioannes in Apocalypſi, inquit, plantatum eſſe ex vtraque parte fluminis

Ioan. 1.

nis, afferens fructus duodecim, per mēſes ſingulos reddens fructum ſuum, & folia ligni ad ſanitatem gentium. Contemplabatur D. virgo verbum Dei eſſe lignum ex vna parte fluminis plantatum ad paſcendos ciues curiæ cœleſtis; depræcabatur, vt etiam ex altera parte fluminis, nempe in mundo plantaretur in horto virginei vteri; tantaque fuit vis orationis, vt ei dicat cæleſtis ſpōſus, Odor oris tui, hoc eſt, orationis tuæ, ſicut odor malorum pendentium ab arbore vitæ, quod in ventre tuo ſanctiſsimo Spiritusſancti opera plantatū eſt. Confertur etiam oratio ſponſæ D. Virginis cum vitta, eaq. coccinea, quoniam adeo grata, & gratioſa fuit apud Deum, vt manus eius, ſicut Dalila Sanſonis, obligauerit, depoſita fortitudine inbecillus redderetur in ventre virgineo, amore captus tantæ virginis. Coccineum enim ſymbolum eſt amoris. *Pſal. 77* Regi⁹ Pſaltes ait, Aedificauit, ſicut vnicornium ſanctificium ſuum interra, quam fundauit in ſæcula. Tradunt Philoſophi naturales vnicornem, animal eſſe omnium fortiſsimum, qui minime poteſt capi a venatoribus, ac maxime diligit pulcherrimas puellas: vnde in ſinu virginis dicunt miteſcere, & feritatem amittere. Ad hanc alludit regius Pſaltes vnicornis conditionem, dicens, non ſecus, atque vnicornis depoſita ferocitate mitis redditur in ſinu virginis, ſic Deum reddendum manſuetum in vtero D. Virginis. Igitur cum Angelus ait *Gratia plena*, eam vnam Virginem implicat, in qua Deus quieſcat, & ex qua carnem ſumat. Oratio etiam D. Virginis cum vino optimo componitur, quoniam a perſona maxime a Deo dilecta profuſa erat, cui minime negari poteſt, quod petit. *Eccle. 9.* Eſt enim vinum ſymbolum dilectionis: vnde Sapiēs ait, Ne derelinquas amicum antiquum: nouus enim nō erit ſimilis illi. Vinum nouum amicus nouus, veteraſcet, & cum ſuauitate bibes illud. Igitur ſi D. Virgo gratioſa eſt, hoc eſt, omnis ſermo eius gratia plen⁹. & placens Deo, ſub hac voce *Gratia plena*, ſiue *gratioſa* implicatur, exauditam eſſe eius deprecationem de aduentu Meſsiæ.

Ad mores. Ex his, quæ diximus, duo præcipue colliges ad inſtitutionem morum. Alterum eſt, ecce, quid primum agere debes, cū ingrederis, vbi D. Virginis imago eſt, nempe, imitari Angelos, qui D. Virginem ſalutant, dicentes, *Aue gratia plena*. Vis igitur quodammodo eſſe Angelus? Loquere vt Angelus, ſaluta, vt Angelus, venerare Mariam vt Angelus. Tradunt philoſophi naturales, lupū eripere vocem homini, quam primum illum videt. Nos contra quamprimum cernimus D. Virginem, in has voces prorrumpamus, *Aue gratia plena*. Quēadmodum aquæ ex aliquo loco edite defluentes, quamprimum lapides impetunt, ipſi lapides ſonum edunt, Ad eundem modum mare meritorū, & gratiarum D. Mariæ plenum, quam primū in mentem hominis venit, hęc vox ſonare debet, *Aue gratia plena*. Luſcinia quā primum audit armoniam, & concentum organi, vel cuiuſcumque alterius inſtrumenti muſici, non poteſt ſe continere, quin ſimul concinat, & ſuauiſsimum cōferat cantum, Ad eundem modum quilibet Chriſtianus mente contemplans ingentem gratiarum D. Virginis armoniam, cernens percolendam & adorandam D. Virginis imaginem, debet ſtatim canere, *Aue gratia plena*. Nā qui ad hunc modum eam ſalutant, ſunt iucundiſsimæ D. Virginis Philomenę. Salomon ait, Fauus diſtillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius: nouiſsima autem illius amara quaſi ab ſinthium, & lingua eius acuta quaſi gladius biceps. Quid ſunt animæ noſtræ, niſi meretrices, quotieſcumq. peccatū committimus? Quod ergo ſupereſt nobis remedium, ne Deus de nobis, nō ſecus atque de meritricibus, ſumat vindictam? Reddamus labia noſtra fauū, proferendo, *Aue gratia plena*, quæ oratio nitidior eſt oleo, hoc eſt, miſericordiā reportabit oratio. Oleū enim in ſacris literis miſericordiā ſignificat. Lingua

enim

enim hanc orationem proferens acuta eſt, diuina penetrans viſcera, vt Deus noſtri miſereatur. Apud vatem Iſaiam ad eundem modum loquitur Deus, Sume, inquit, tibi citharam, & circui ciuitatem, meritrix obliuioni tradita, bene cane, frequenta canticum, vt memoria tui ſit. Nos igitur ſumamus citharam, hoc eſt, contemplemur D. Virginem, & circumeamus ciuitatem illam, matrem Dei, de qua inquit reguis Pſaltes, Glorioſa dicta ſunt dete, ciuitas Dei. Siquidem meretrices ſumus digne, ob dilecta noſtra, obliuione perpetua, bene canamus. Quando autem ſanemus bene? quando oreuerimus, *Aue gratia plena.* Frequenta hoc canticum, o meretrix anima, vt memoria tui ſit. Quomodo enim D. Virgo poterit obliuiſci hominum, quantumuis irretitorũ grauiſsimis criminibus, ſi illam deprecentur dicentes, *Aue gratia Plena.*

Iſai. 23.

Pſal. 86

Alrerum hic implicatum eſt, debere nos angelos imitari, quotieſcumq. alicuius domum ingredimur, nempe, non eſſe cauſa triſtitiæ ſed gaudii. Angelus enim D. Virgini ait, *Aue gratia plena*, hoc eſt, gaude. Item ingreſſus noſter ſit ad pacem, non ab bellum. Siquidem angelus ingreſſus ad virginem, pacem illi imprecatur. Hinc Aſſertor noſter precipit diſcipulis, In quamcumq. domum intraueritis, primum dicite, Pax huic domui. Et Diuus Paulus, Soliciti ſeruate vnitatem ſpiritus in vinculo pacis. Quemadmodum columba dimiſſa ex arca Noe, rediens ad illum, portauit ramum oliuæ in ore ſuo. Ad eundem modũ homines alienas intrantes domus debent portare ramum oliuæ, hoc eſt, pacem. Oliua enim ſybolum eſt pacis. Hoc aduertant, qui cauſa ſunt diſcordiæ, rixæ, & litis domus alienæ. Hic proculdubio ſub vexillo diaboli militant, qui autor eſt diſcordiæ & diſcentionis.

Luca. 10

Ephe. 4.

Gene. 8.

Demum obſerua angeli prudentiam in loquendo Zachariæ & D. Virgini. Vides enim, non eadem vſum eſſe ſalutandi forma. Zachariæ enim nihil dixit, ſed eius oculis ſe obiecit, tacens tamen, donec timor irruit ſuper eum. *Ingreſſus ad D. Virginem*, nõ dicitur tacuiſſe, ſed quam primum ingreſſus eſt, ſalutaſſe D. Virginem. Quo docet, decorem eſſe ſemper ſeruandum, & pro qualitate ſalutandam. Cum apparet Gabriel Zachariæ, ſtans apparuit. Cum ſalutat D. Virginem, nihil dixit de angeli poſitione, ſtaret ne an genu flexo ſalutaret? Et pium eſt credere genu flexo nũtium dediſſe D. Virginis, & dixiſſe, *Aue gratia plena.* Locus hic expoſcere viderur diſputationem tum de ſanctitate, tum de plenitudine gratiæ D. virginis.

A

B

Aue gratia plena. Ex quonam tempore plenam? Num ab inſtanti ſuæ conceptionis? Deinde plenitudo gratiæ continet etiam plenitudinẽ temporis in plenitudine gratiæ, ita vt nunquã dari poſſit tempus in quo non fuerit gratia plena. Præterea cum multiplex ſit gratia, nempe gratis data, gratum faciens, præueneniens, ſubſequens, actualis, & habitualis, controuertitur de quanam gratia loquatur angelus? Ad hæc videtur hoc priuilegium aliis conceſſum eſſe, nempe, plenos ſpiritu ſancto, vnde de S. Stephano legimus, Stephanus autem plenus gratia, & fortitudine faciebat prodigia, & ſigna magna in populo. Et de S. Ioanne dictum eſt, Spiritusſanto replebitur ex vtero matris ſuæ. De ipſa etiam Eliſabeth eius matre dicitur infertus, & repleta eſt Spiritusſanto Eliſabeth. Igitur non videtur quaſi peculiare priuilegium reſeruatum D. Virgini, eſſe *Gratia plenam.* Ad primum dubium reſpondetur, pium eſſe credere cum dicitur *Gratia plena*, ibi implicari immaculatam eius conceptionẽ, & ſic explanandum hunc locum arbitror, *Gratia plena*, hoc eſt, ſemper, & ab inſtanti ſuæ conceptionis *plena.* Nam ſi aliquo tempore caruit gratia, ergo eo tempore falſum eſſet dicere, *Aue gratia plena*, quod ab ſit. Quis enim audeat dicere, aliquo rempore vitę, virginis etiam intra materna viſcera concluſæ, eam non eſſe ſalutandam, eiq. non eſſe dicendũ, *Aue*

C

D

Aue gratia plena? Igitur quandam impietatem includere videtur, dicere, D. virginem non eſſe ſalutandam angelica ſalutatione. Sed quoniam quæſtio hæc de immaculata D. Virginis conceptio ne exagitatur a doctoribus ſcholaſticis 3. p. q. 27. art. 1. & deinceps, nos breuitati conſulẽtes ea de re diſputare omittimus, remittentes lectorem ad cõmentarios Reuerendi Patris Franciſci Suarez e ſocietate Ieſu, qui quidem, omnes qui hactenus huic quæſtioni elucidandæ manum ſunt admoliti, ſtudio, & pietate (quod citra inuidiam dixerim) videtur antecellere. Nã ingentem ſanctorum patrum ſiluã percurrens, quidquid ad eam rem pleniſsime addiſcendam conferre poteſt, conglobauit, & appoſitiſsime in ſuum commentarium congeſsit.

Ad alterum dubium, dequanam gratia loquatur angelus, cum ait, *Gratia plena*, Reſpondemus D. virginem gratiæ plenitudinem ſic accepiſſe, vt tum gratia gratum faciente fuerit plena, tũ omnium gratiarum gratis datarum fuerit cumulata, eiq. iure optimo in hunc modum cum Gabriele Archangelo ſalutare poſſumus, *Aue gratia*, ſuper cunctos mortales, vno dempto Chriſto, imo ſuper omnes angelos, gratum faciente *plena. Aue gratia* habituali, & actuali *plena. Aue gratia* prophetiç *plena. Aue gratia* interpretationis ſermonũ *plena. Aue gratia* diſcretionis ſpirituum *plena. Aue gratia* ſermonis, ſeu fidei *plena. Aue gratia* ſermonis ſcientiæ, & ſapientię *plena Aue gratia* doni linguarum *plena. Aue gratia* fidei miraculorũ *plena*. Vnde per quam docte D. Hieronymus in ſermone de Aſſumptione inquit, Bene *gratia plena*, quia cæteris per partes præſtatur, Mariæ vero ſe tota ſimul infundit gratiæ plenitudo. Quam auctoritatem citatam nomine D. Hieronymi fere eiſdẽ verbis refert Petrus Chryſologus, cuius verba ſunt, Quia in aliis gratia, inte tota gratię pariter veniet plenitudo. Et quoniam inquit D. Hieronymus, Cæteris per partes, merito quærendũ eſſet,

A an in cæteris, aut per cæteros includat D. Hiero. omnes homines ab orbe cõdito, etiam primos parentes. Nã ſi etiã conferat gratiæ plenitudinẽ D. Virginis cũ gratia primorum parentũ, & ampliorem dicamus collatã gratiã D. virgini, quam primis parentibus, videtur conſequi ex tanta gratiæ plenitudine, adeptam eſſe originalem iuſtitiam, quç naturam ſonat, hoc eſt, non quaſi cauſata ex principiis naturæ, ſed quaſi propagãda cum natura. Sic enim D. Thomas
B appellat originalem iuſtitiam naturalem. 1. p. quæſt. 10. art. 1. cap. 3. & 4. cõtr. c. 52. col. 3. quæ & conſtituit perfectum ordinem inter Deum, & hominẽ, & inter partes, ſeu appetitus hominis inter ſe, ita vt inferiora ſuperioribus, & omnia Deo ſint perfecte ſubiecta: quod donũ cenſent Theologi nihil eſſę aliud, quam gratiam in eſſentia animę exiſtẽtem, & virtutes omnes per ſe, & per accidens infuſas in gradu heroico, quibus
C adiungebatur ſpecialis Dei prouidentia & cuſtodia. Igitur ſi Iuſtitia originalis complectitur primum gratiam, deinde omnes virtutes, recte videtur conſequi D. Virginem: ſi maiorem gratiã accepit, quam primi parentes, igitur & eorum iuſtitiam originalem, imo & maiorem iuſtitiam, quam habuerunt primi parẽtes. Difficilis eſt quęſtio iſta, & viri pientiſsimi in D. Virginem aſſerunt, D. virginem habuiſſe originalem iuſtitiã. Qua de re ſatis diffuſe Cordubenſis li. 1. ſua: quæ, quæſtione 46. vbi ait D. Virginem accepiſſe donum iuſtitiæ originalis, diſputat, & hanc ſentẽtiam confir
D mat multorũ patrũ teſtimoniis. In qua etiam ſentẽtia eſt Carthuſianus lib. de preconio, & dignitate Mariæ, & Cardinalis Cuſanus lib. 8. expendens illud, Sicut lilium inter ſpinas. Neq. diſſentit Duran. in 3. diſ. 3. q. 3. & Caietanus prima ſecundę quęſtione 109. art. 2. vbi ait, in Beata Virgine fuiſſe donũ integritatis naturæ, quod ſola ratione a iuſtitia originali diſtinguit. His conſentit Anſelmus, lib. de conceptu virginali c. 20. vbi de Chriſto loquens, ait, a ſua origine

gine iuſtitiam iſtã originalẽ habuiſſe. Quod non potuit alia ratione dicere, niſi quia, fomite caruit. Ergo idem pro portione ſeruata dicendum eſt de D. Virgine, cum etiam fomite caruerit, vt ſicut iuſtitia originalis communicata Adæ, vt primo naturæ principio, cõmunicata fuit Heuę, quæ in adiutorium ſimile ſibi data eſt, ita ſuo modo Chriſto, & D. Virgini ſit data. Et ſi vera eſt multorum doctorum ſententia 2. ſentẽtiarum, diſt. 29. & 30. fomitem non excludi, niſi per originalem iuſtitiam, igitur ſi D. Virgo fomite caruit, bene conſequitur. habuiſſe originalem iuſtitiã, neq. eſt alicuius momenti, D. Virginẽ fuiſſe capacem triſtitiæ, timoris & doloris, & aliarum id genus ſimilium affectionum, quæ in ſtatu originalis iuſtitię non erant; neq. etiam obſtat, corpus D, Virginis fuiſſe paſsibile, defatigabile, & morti ſubiectum, a quibus omnibus præſeruabatur homo in illo ſtatu originalis iuſtitię. Nam licet permanſerint in virgine huiuſmodi affectiones, non propterea dicendũ eſt, D. Virginẽ caruiſſe iuſtitia originali; quoniam huiuſcemodi dicti affectus triſtitiæ, timoris, & doloris ſunt effectus externi, & non, vt ita loquar, ſubſtãtiales, & eſſentiales, qui ſunt ſubiectio ad Deum, & rationi ſuperiori perfecta ſubordinatione potentiarum, qui ſunt præcipui, & formales effectus iuſtitiæ originalis, atq. hos (quidquid alii dixerint) non ſolum fuiſſe eiuſdem rationis, cum dono collato Adæ ad ſimiles effectus pręſtandos, verum & digniori & eminentiori modo conceſſos D. Virgini, ita vt ſi iuſtitiam originalem Adæ conferas cum iuſtitia originali, quę data eſt D. Virgini, hęc eſt multo excellentior & dignior. Quod ſi obiicias, Igitur primus parens potuiſſet creari perfectior, & iuſtior. Reſpondemus Dei potentiam non eſſe limitandam, neq. aliquod inconueniẽs ſequi, ſi id concedatur. Cum itaq. dicitur, cæteris per partes data eſt gratia, nomine cæterorum intellige non ſolum primos parentes, verum etiam & om-

A nes ſpiritus angelicos, quibus omnibus per partes data eſt gratia, D. tamen virgini tota ſimul ſe infudit gratiæ plenitudo ab inſtanti ſuæ conceptionis, in quo inſtanti habuit vſum rationis, & actum eius cum perfecta cognitione, & iudicio. Nã dedecet affirmare collatum donum alicui puro homini, quod nõ & D. Virgini, ſed Ioãni Baptiſtæ hoc fuit conceſſum priuilegium, vt in ventre matris habuerit perfectum rationis vſum, igitur idem priuilegium etiam conceſ-
B ſum eſt D. Virgini. Imo minime negari poteſt, actum, & vſum rationis eſſe lõge perfectiorem in D. Virgine, quam in Ioãne. Nã dicendũ eſt in vtero matris vſum rationis virginem eſſe adeptã & cũ facultate vtẽdi omni ſciẽtia, & in omnimateria profuo arbitrio, atq. adeo in tali vſu rationis, quo poſſet perpetuo vigilare, & omnem inferiorum potentiarũ motum præuenire, ſaltẽ in his quę ad Dei & Chriſti cognitionem pertinebant. Eſt igitur *Gratia plena*, non ſolum, quia ab inſtanti ſuæ conceptionis
C habuit gratiam, & vſum rationis, verũ etiam quoniam D. Virgo fuit ſanctificata per propriam diſpoſitionem. Nam ſi in illo inſtãti habuit cognitionẽ Dei, igitur illa cognitio non fuit ocioſa, & quaſi emortua, ſed habuit actum liberi arbitrii in Deum, quo illum ſuper omnia dilexit. Nam in hunc potiſsimum finem data eſt ei hæc cognitio, vt per proprium actum (qui perfectior modus eſt ad ſanctificandum hominem, vt probat D. Thomas 3. p. q. 34. art. 3.) ſanctifi-
D caretur. Cum vero dicimus D. Virginem per propriam diſpoſitionem fuiſſe ſanctificatam, intellige eam diſpoſitionem non eſſe, vt pręparantem ſanctificationem, ſed vt perficientem & conſumantem ſanctificationem. Hinc etiam conſequitur D. Virginem in prima ſanctificatione ſua meruiſſe de condigno non gratiam, ſed gloriam. Nam vltima diſpoſitio ad gratiam eſt meritoria, & cum ad perfectionem ſpectet, etiam in D. Virgine locum habet. Dicimus autem non meruiſſe gratiam, ſed gloriam

quia

quia principiũ meriti non cadit ſub merito, bene tamẽ potuit gloriam mereri, quia illa caruit. Et hoc non parum confert ad dignitatem D. Virginis, quia, priuatione ſuppoſita alicuius rei, maioris perfectionis eſt, obtinere illam ex merito, quam ſine illo. Si enim Angeli, & Adam meruerunt primam gloriam per eum actum, quo ſe ad gratiam diſpoſuerunt, & idem credibile eſt de Ioanne Baptiſta, de quo non nulli ſancti Patres aiunt, vt Gregorius Nazianzenus oratione 12. quæ eſt prima de Pace, & Ambroſius ſermone 64. & ſuper Lucã, vbi Beda & alii dicunt, ſuo merito Ioannẽ patri loquelam reſtituiſſe. Vnde & Eccleſia canit, Hinc parens, nati meritis, vterq. abdita pandit. Ergo multo magis credendum eſt, D. Virginem meruiſſe gloriam a prima ſua ſanctificatione.

Ad tertium & poſtremum argumentum de plenitudine gratiæ Ioãnis Baptiſtæ, & matris eius, & Stephani, Reſpõdemus, dici plenos gratia, non quia parem acceperint cum D. Virgine gratiæ plenitudinem, fatemur multos ſanctos appellari plenos gratiæ, cæterum multo inferiori gradu, & modo, nẽpe, pro ſubiecti capacitate. Cernis fontẽ aqua plenum, cernis & mare Oceanum aqua plenum, tamen ſi conferas perexiguũ fontem cum vaſtiſsimo mare, quis nõ videat maximam maris exuberantiam? Omnes ſancti fontes ſunt, & riuuli gratiæ, cæterũ Beata Virgo plenitudinem maris gratiarum habet. Cum ingrederis hortum, cernis arbores hinc inde conſitas, impares tamen proceritate & magnitudine: ſunt enim quædam paruæ, alię autem maximæ. Eccleſia paradyſus domini eſt, homines vero arbores, omnes tamem magnitudine ſuperat D. Virgo. Hinc in Canticis dicit ei cæleſtis Sponſus, (*Cant.* 7.) Quam pulchra es, & quam decora chariſsima in delitiis, ſtaturá tua aſsimilata eſt palmæ, & vbera tua botris, dixi, Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua ſicut botri vineæ. Perpende, & obſerua verborum emphaſim, non ait, Pulchra

A es & decora, ſed, Quam pulchra, & quã decora, quo verbo ingentẽ implicat gratię & meriti, imo gratiarũ, & meritorũ amplitudinẽ, atq. ſi dicat, eſſe immenſam, & pene infinitam pulchritudinem, & maxime a Deo multis affectam munerum delitiis. Vnde eius ſtaturam aſſimilat palmæ, quæ omnibus arboribus maior eſt, & procerior. Hinc & ſubiungit ad ſignificandam gratiarum amplitudinẽ, Vbera tua aſsimilantur botris. Nõ dixit Granis, aut botro, ſed botris. Nam cæteri ſancti arbores ſunt, non ta- B men palmæ: vbera ſunt, verum non dicentur multi botri ſimul coniuncti: ſatis eſt ſi ſint vnuſquiſq. botrus granis plenus, ſicut ſunt Apoſtoli, ſicut & Ioãnes Baptiſta, ſicut & Stephanus. Cõtulit in eos Deus multa dona gratiarum, cæterum vnicuiq. ſicut in vno botro, D. tamen *Mariæ* multos, imo innumeratos conceſsit gratiarum & meritorum botros, imo ampliſsimã vineã eam appellat, plenam iucundiſsimis & magnis donorum racemis. Et bene vbera pręceteris mẽbris cõponit cũ botris ob iucun- C ditatẽ, & tranquillitatẽ, quã in D. Virgine inueniemus, ſi ad eã in noſtris calamitatibus, & tribulationibus confugerimus. Nam quemadmodũ mater, & nutrix infantis miſeretur, & in gremio ſuſcipiens, inter brachia lacte paſcit, & confouet pectore. Ad eundem modũ D. Virgo pro nobis exorans, nos, quaſi natos ſuos offert Deo, infãtes vocat, vt Deus facilior, & pronior reddatur ad cõmiſerationem. Hinc ſubiungit, ſpon- D ſus, quaſi admiratus tantam D. Virginis pulchritudinem, & cognoſcens, cunctis fœminis digniorẽ ad eligendam in matrẽ Dei, Aſcendã in palmã, & apprehẽdã fructus eius. In aſcenſione quæ ſemper difficiles habet labores, & nõ ſine ingenti difficultate, & ſudore fit, præcipue in palmã, quæ ramis caret a caudice, donec perueniatur ad ſummum, implicat filiũ Dei præuidiſſe, non carnem humanam aſſumpturũ ad quietẽ, & placidam vitã tranſigendam, ſed multis ſudoribus, & laboribus obnoxiam: ſed tanta erat

ctos Patres varie explanatur, & cauſa eſt, quoniam diuino quodã conſilio hoc nomen Maria, tum Hebraicum, tum Syriacum, tum Latinum eſt. Venerabilis Beda ait, Hebraice ſignificare ſtellã maris, Syriace dominã, cui cõſentit D. Bernardus. D. Epiphanius Epiſcopus Conſtantiæ, quodam ſermone de laudibus Deiparæ virginis ait, Mariam interpretari Mirrham maris, item illuſtratam, nec nõ & ſpem. Hebraica vox, Miriam, hoc eſt, Maria, multa ſignificat, nempe, Exaltatam vel amaritudinis mare, aut Mirrham, maris ſiue doctrix, vel magiſtra maris. Syriace vero Dominam maris. Quam ætimologiam ſecuti ſancti Patres Græci, diuam virginem vocant Heram, quæ vox proculdubio maiorem energiam videtur implicare. Sed circa ſingula non nihil philoſophemur. Maria itaque maris ſtella interpretatur, atque in hunc modum compellat Eccleſia in hymno, Aue maris ſtella Et merito inquit D. Bernardus, ſyderi & quam aptiſsime comparatur, quia ſicut ſine ſui corruptione ſydus ſuum emittit radium, ſic abſque ſui læſione virgo parturiit filium, nec ſyderis radius ſuam minuit claritatem, neque virgini filius ſuam integritatem. Ipſa eſt igitur nobilis illa ſtella ex Iacob orta, cuius radius vniuerſum orbem illuminat, cuius ſplendor, & præfulget in ſupernis, & inferos penetrat, terras etiam perluſtrans, calefaciens magis mentes, quam corpora, fouet virtutes, excudit vitia. Ipſa, inquã, eſt præclara & eximia ſtella ſuper mare magnũ & ſpatioſum neceſſario ſubleuata, micans meritis, illuſtrans exemplis. O quiſquis te intelligis, in huius ſæculi profluuio magis inter procellas & tempeſtates fluctuare, quam per terram ambulare, ne auertas oculos a fulgore huius ſyderis, ſi nõ vis obrui procellis. Si inſurgant venti tentationum, ſi incurras ſcopulos tribulationum, reſpice ſtellam, voca Mariam: ſi iracundia, aut auaritia, aut carnis illecebra nauiculam concuſſerit mentis, reſpice ad Mariam; ſi criminum immanitate turbatus, conſcientiæ fœditate confuſus, iuditii horrore perterritus barathro incipias abſorberi triſtitiæ, deſperationis abyſſo, cogita Mariam, Mariam inuoca, non recedat ab ore, non recedat a corde: & vt impetres orationis eius ſuffragium, non deſeras conuerſationis exemplum, ipſam ſequens non hæres, ipſam rogans non deſperas, ipſa duce nõ fatigaris, ipſa propitia peruenies, & ſic in temetipſo experiris, quam merito dictum ſit, *Et nomen Virginis Maria*. Hactenus D. Bernardus. Præterea interpretatur, Illuminata, ſiue Illuminatur, quoniam ſplendor gratiæ eius totum mundum illuſtrat: vnde de ea canit Eccleſia, Cuius vita inclyta cunctas illuſtrat Eccleſias. Quod obſeruãs D. Bernardus egregie inquit, Tolle hoc corpus ſolare, vbi dies? tolle Mariam hanc maris ſtellam, quid niſi caligo inuoluens, & vmbra mortis ac denſiſſimæ tenebræ relinquuntur? Ad hæc Maria, Mare, interpretatur ob ingentẽ meritorum, & priuilegiorũ altitudinẽ, cui ſi nitamur, vela pandentes noſtri cordis, & exorantes, vt benignus & iucundus ventus afflet, proculdubio in optatum ſalutis penetrabimus portum. Deinde domina, ſiue hera dicitur: fœlices autem ſerui, qui tentam heram, & dominam ſunt aſſecuti. Nullus igitur, quantumuis maximo peccatorum pondere preſſus, quantumuis æthiopicæ carnis ſitum obduxerint, ita vt ſit denigrata facies eius ſuper carbones, deſperet, ſiue diffidat, ſed ad eam humi deiectus fundat preces, O hera clementiſſima, o benigniſſima domina, ignoſce præcor, delictis meis grauiſsimis, & innumeratis. Quis enim ſeruus reginæ quantumuis peſsimus ſpem non habet in fundo. Maria ſpem ſignificat, & Eccleſia ad eundem modum te nominat, Spes noſtra ſalue. Cur ergo deſperatio non fugabitur a tanta ſpe? Deinde Maria interpretatur magiſtra, vel doctrix maris. Hoc aduertant, qui tenebras ignorantiæ ab emiſpherio cordis depellere deſiderãt, hunc præcipuæ librũ

noctu

noctu diuque reuoluant, qui tum diſcẽdis, tum docendis literis nauant operã. Hac enim de cauſa liber vocatur grandis a Vate Iſaia: Sume tibi, inquit, librũ grande, quem librum ſancti Patres dicunt eſſe D. Virginem. Quæ hactenus a nobis dicta ſunt tantum ſpectant ad etimologiam huius nominis, *Maria*. Cęteras eius innumeratas dotes dicturi ſumus in explanatione colloquii Angelici, quoniam ipſa Euangelii ſacri litera fores aperit ad eas ſaltem ex parte enarrandas.

Et ingreſſus Angelus ad eam: Cõcors eſt omnium ſanctorum Patrum ſententia, tum antiquorum, tum recentiorum, Angelum Gabrielem apparuiſſe in ſpecie viſibili, atque humana, Et concluſio hæc videtur de fide, & optime Caietanus concludit, ingreſſum Angeli implicare corporalem ſpeciem, ſi quidem ingreſſus corporalem motũ ſignificat, & non apparuit tanquam ex improuiſo in aula, ſed gradiens apedetentim, & cum modeſtia, cuiuſmodi decebat Angelum. Sunt autẽ duo implicata in hoc ingreſſu, Primum ambulatio ſumma cũ modeſtia, vox autem *ad eam* locum propriæ manſionis ſignificat: ac ſi apertius dicat S. Lucas, Nõ occurrit in via, non apparuit in Synagoga, ſed *ad eam*, hoc eſt intus in propria manſione manentem, ingreſſus eſt igitur ex ipſa ratione, & modo locutionis *ingreſſus* aperte colligitur, Gabrielem forma corporea apparuiſſe Virgini, & hoc latius reſerat, & apertius verbum poſitum poſt relatũ nuntium nempe, *& diſceſſit Angelus ab ea*. *Ingreſſus* enim & *diſceſſus* corporalẽ motum indicat. Hinc etiam colligitur, mutuam collocutionem Virginis, & Angeli fuiſſe corpoream & ſenſibilẽ. Hãc dico concluſionem eſſe de fide & ab omnium Patrum cætu confirmatam. D. Ambroſius lib. 1. de officiis c. 8. & lib. 1. in Lucam, Origenes hom. 4. in Lucam, Euſebius Emiſſenus hom. in Miſſus eſt. Petrus Chryſologus ſerm. 140. Hieronymus tomo. 1. Epiſtola. 7. ad Letam de inſtitutione filiæ, & Epiſtola. 22.

A ad Euſthochium de cuſtodia virginitatis, D. Baſilius, Celeuſius Epiſc. ſermone quodam ſuper Miſſus eſt. Andreas Epiſcopus Hieroſolymitanus ſuper Miſſus eſt, cuius verba ſunt, Ad thalamum, in quo Virgo erat, cum perueniſſet, aperto clam oſtio ad eam ingreſſus eſt, eſt manſueta admodum voce Virginem compellauit dicẽs, *Aue gratioſa*, &c. Quod ſi minime dubitari poteſt, D. Virginem ſenſibili voce eſſe locutam ad angelum, igitur neq. dubitari poteſt etiam, Angelum ſenſibiliter protuliſſe vocem corpoream. Et S. Athanaſius

B Epiſc. Alexandrinus homilia quadam ſuper Miſſus eſt, per quam docte repræhendit eos, qui autumant vocem Angeli fuiſſe materiam ſubſtantiamque diuini verbi, & hanc opinionem merito vacat execrabilem blaſfemiam. Denique hac de re conſentiens citatis patribus D. Thomas 3. p. q. 30. art. 3. ait debuiſſe in anuntiatione apparere Virgini viſione corporali: Et quoniam D. Thomas citato articulo ad primum argumentum per quam docte inquirit, An

C D. Virgo in anuntiatione perceperit ſolum viſionem corporalem, vel præterea intellectualem illuminationem, vnde angeli apparitio fuiſſet nobilior, & vtrũ vlterius progreſſus, in ipſa annũtiatione angelũ intellectuali viſione in ſua ſubſtantia vidiſſet, & duo priora concedit nempe apparuiſſe viſione corporea, & vltra percepiſſe intellectualem illuminationẽ, quo angeli apparitio nobilior effecta eſt. Tertium tamen & poſtremũ negat, nempe D. Virginem ipſum angelum intellectuali viſione in ſua ſubſtantia vidiſſe, & rationem reddit, quoniam

D id non patiebatur ſtatus hominis viatoris, quod Angelum per eſſentiam videret, cæterum ratio hæc D. Thomæ non omnino concludit, nam ſi ſecundum leges ordinarias ita ſit, quod non poſſit viator Angelum per eſſentiam videre, ex peculiari diuino priuilegio hac viſione non ſolum Angelum per eſſentiam, verum etiam ipſum Deum videre poteſt per eſſentiam, vt de Paulo & Moſe

ſentit D. Thomas, vidiſſe Deum per eſſentiam: quod ſi aliis viatoribus id diuinitus conceſſum eſt, cur dicemus negatũ eſſe D. Virgini? Legimus, aliquibus ſãctis, ſeu virginibus datũ eſſe, interdum, vt angelos, & animas clare & in ſua ſubſtantia intueantur, cur ergo dicemus, hoc eſſe interdictum, & non cõmunicatum B. Virgini tempore annuntiationis tanti myſterii, cum non parum conferat honoris huiuſcemodi collatio doni D. virgini. Dicamus ergo, D. virginem non eſſe inferiorem D. Paulo, & Moſe, & ſicut illi Deum viderunt per eſſentiam, ita D. virgo angelũ Gabrielem vidit per eſſentiam. Quam ſententiam expreſſe affirmat Athanaſius in lib. quæſtionum ad Antioch. q. 12. & rationem adducit, quoniam decebat B. virginem perfectius videre angelum, quam antiquos prophetas, cum illis apparebant. Neq. contra hanc ſententiam eſt alicuius mométi obiectio. Quod ſi D. virgo clare, & per eſſentiã angelũ vidit, minime turbata eſt, neq. cogitaſſet, qualis eſſet eius ſalutatio, ſi quidem perfecte cognouit angelum ſanctum, & vere Dei nuntium. Reſpondemus turbationem, & cogitationem D. virginis, ſolum fuiſſe admirationem quandam, ex ſumma humilitate prouenientem, quod præter æſtimationem, quam de ſe habebat, tam honorifice ſalutabatur ab angelo: quæ admiratio bene potuit eſſe ſimul cũ clara viſione angeli. Licet & multo aliter dicere poſſumus, ſtatim in ipſo ingreſſu angeli nõ fuiſſe angelum perfecte cognitum, ſed poſt datum nũtium, nempe, cum dixit, *Ne timeas Maria.* Tunc enim credibile eſt diuino quodam munere D. Virginem euectam fuiſſe ad intuẽdam cognoſcendamq. ſubſtantiam angeli. Quo factum eſt, vt ſtatim omnino ſedata fuerit turbatio, & intentiſsimo animo illũ audierit. Dubium etiam eſt, vtrum angelus Gabriel ſolus, & ſine aliorum angelorum comitatu ingreſſus fuerit ad D. Virginem. Etquidem rationi videtur cõſentaneũ, ſicut in natiuitate Chri-

A ſti facta eſt multitudo militiæ cœleſtis laudantiũ Deũ, ſic etiã in annuntiatione cũ ingenti angelorum cõmitatu Gabrielẽ apparuiſſe. Eſt etiã non prætereũdum ſilentio, hunc angelum, qui ingreſſus eſt ad D. Virginem, eſſe eundem, qui ingreſſus eſt in templũ ad Zachariam. Num deerant famuli, & ſpiritus angelici Deo, cui millia millium aſſiſtunt, vt vnus & idem fungatur ſemper munere nuntii? Aut in cœleſti curia cõtingit, quod apud homines ſæpe viſu

B venire videmus, vt vnus colligat munerum fructus, & alii deſpiciantur? Decebat vtiq. Deum diſtribuere honores, & fauores inter plures. Quorſum ergo ſolus Gabriel electus eſt ad vtramq. legationem Zachariæ, & D. Virginis? Reſpondemus ex hoc loco minime inquere, vtrum Gabrielem Archangelum alii angeli fuerint comitati. Saltem hoc mihi certum eſt, ſolum Gabrielem apparuiſſe virgini in ſpecie corpo-

C rea. Nam ſi & alii angeli apparuiſſent, ſicut in ortu Chriſti, reſeraſſet S. Lucas, ſicut & ſcripſit multorum angelorũ apparitionem in natiuitate Chriſti. Cæterum opinor, eundem angelum miſſum ad Zachariam, & ad D. virginem, eũq. ſolum; vt ſtatim a conceptione Chriſti doceret Deus, calcandum eſſe luxũ, & ſuperfluum, & ſuperbum hominum apparatum: quos quidem multis circundatos famulis videmus, cum quempiã viſitatum adeunt, aut iter faciunt: atq. ad hanc ſuſtentandam domus ſuperbiã multos experimur grauari ære alieno, & ipſis mercatoribus minime ſoluere,

D quæ ex eorum officinis emerunt. Nonne ęquius eſſet moderari apparatum? Deus vnum tantum legatum mittit ad D. Virginem, eundemq. ad Zachariam, cum innumeratos habeat miniſtros, & homo Deum ſuperabit, cum vires & facultates non ſuppetant ad tantam ſumptuum magnitudinem? Præterea ſolenhic quęrere S. Patres, quidnam faciebat D. virgo? cui ve rei intenta erat, cum Angelus miſſus eſt? Et arbitrantur multi S. Patres eo tẽpore D. Virgine

ingenti

ingenti ſpiritu inflammatam, feruentiſſimas fudiſſe preces, lachrymis perfuſas, quibus obnixe deprecabatur Deũ, vt condolens hominum miſeriis, filium mittere, dignaretur, atque hæc protuliſſe verba, Vtinam dirumperes cœlos, & Iſai. 64. deſcenderes, a facie tua montes deflue rent, ſicut exuſtio ignis tabeſcerent, a quæ arderent igni, vt notum fieret nomen tuum inimicis tuis. Quibus verbis implicatur deſiderium ingens videndi Deum incarnatum. Nam ſi tantum beneficium obtigiſſet hominibus, mõtes, hoc eſt viri pii, & iuſti incendio charitatis colliqueſcerent. Atq. illud, Emitte Iſai. 16. agnum, domine, dominatorem terræ de petra deſerti, ad montem filiæ Sion. Animo contemplatur D. virgo Deum, qui, leonis inſtar, vindictam ſumebat de hoſtibus ſuis, nempe peccatoribus, conuertendum eſſe in mitiſsimum agnum, æquo animo ferentem iniurias, & parcentem tonſoribus. Hæc animo reuoluens D. virgo veniebat in mentem, ex virgine Meſsiam naſciturũ, iuxta illud Iſai. 7. oraculum Iſaiæ, Ecce virgo concipiet, & pariet filium, atq. cum ingenti animi demiſsione petebat, vel humillimã famulam eſſe tantæ virginis, quæ virgo eſſet, & mater verbi Dei. Quid non impetraret tanta, tamq. feruens, & humilis D. virginis deprecatio? Quæ peculiaris & proprii commodi oblita, pro totius populi ſalute dominũ precabatur? Si oratio humiliãtis ſe nubes penetrat, & donec appropinquet, non conſolabitur, & non diſcedet, donec altiſsimus aſpiciat, & dominus non elongabit, oratio D. virginis ſuper cunctos mortales humiliantis ſe, cunctisq. hominibus dignioris, quid non impetraret a Domino? Prou. 15. Salomon, inquit, Orationes iuſtorũ exaudiet Dominus, & Regius Pſaltes, Voluntatem timentium ſe faciet, & depre Pſal. cationem eorũ exaudiet, Quid iuſtius D. Virgine? quidq. tã ex animo timuit Deum? Igitur non decebat, eius oratio nem petentem tam obnixe aduentum Meſsiæ pati repulſam, imo congruum erat tantæ virginis orationis ſpiritu

A cælos ipſos dirumpi. Nam ſicut magnes attrahit ad ſe ferrum; ita humilitas maxima, & ardentiſsima deuotio Mariæ verbum Dei ad vterum eius deſcendere quodammodo impulit. Vni itaq. D. virgini non ſolum debemus diuini Verbi quoquo pacto incarnationem; verum etiam & deſcenſum ad vterũ eius. Vnde ſicut D. Auguſtinus ait, Si Stephanus nõ oraſſet, Eccleſia nõ haberet Paulum, ad eundem modum dicere poſſumus, Si D. virgo non fuiſſet deprecata aduentum Meſsiæ, Eccleſia nõ haberet B filium Dei incarnatum. Præterea, docet hic locus, quanti ſit faciendum bonum commune, quantiq. Deus æſtimet homines, qui obliti proprii, commune bonũ ſuis commodis anteponunt; ſi quidem, quia D. virgo communis boni totius generis humani memor, illud peculiari eius bono antepoſuit, non ſolum impetrauit, quod expectabat ad communem ſalutem, pro qua exorabat Deum, verum etiam larga manu in eam contulit Deus innumerata beneficia. Si quæras, C quare aqua nonnumquam ſurſum aſcẽdat, reſpondent Philoſophi naturales, quia naturali quodam appetitu deſiderat bonum commune, nempe totius vniuerſi conſeruationem, & ne detur vacuum in natura. Ad eundem modum ſi quæras, Quorſum, quandocumq. aliquis vulnus infligere cupiens, homo citra omnem conſiderationem brachium leuat, & opponit volenti percutere, certum eſt hominem ipſa natura ductũ exponere peculiare membrum, nẽpe brachium ad defenſionem capitis, quod ad D bonum totius corporis ſpectat. Ad eundem modum viri pii peculiare bonum poſtponunt bono Reipublicæ communi: quoniam agnoſcunt ſe eſſe Reipublicæ mẽbra. Si quæramus a Mutio Scæuola, cur, contempta morte, inimicorum caſtra ingreſſus, proprium brachium obiiecit igni coram rege Porſena, proculdubio reſpondebit, Quoniam cõſeruationem ciuitatis Romæ anteponebam propriæ vitæ. Sed hac noſtra tempeſtate, vt inquit D. Paulus, omnes quæ

 ſunt

ſunt ſunt quęrunt, non quæ IeſuChriſti, A hoc eſt, bonum commune. Atq. hac de
Eze. 13. cauſa Dominus conqueritur de populo Iſrael, quia nullus, communis boni memor, ſe opponebat murum pro domo Iſ
Exod. 32 rael. Sic Moſes oblitus proprii commodi, & incrementi, & honoris, pro totius populi ſalute Dominum exorabat, eiq. dicenti, Cerno quod populus iſte duræ ceruis ſit: dimitte me, vt iraſcatur furor meus cõtra eos, & deleam eos, faciãq. te in gentem magnam. Reſpondens Moſes orabat dicens, Cur domine iraſcitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxiſti de terra Ægypti, in fortitudine magna, & manu robuſta? Quid hoc eſt Moſes? pollicetur tibi Deus lõge ampliorem regni magnitudinem, & oras pro populo patrante grauiſsimum peccatũ, cuiuſmodi eſt idololatria? Agnouit Moſes, quantum valeat apud Deum, pro cõmuni bono deprecatio. Ideoque Deus ipſe, quaſi manus eius obligaſſet oratio Moſis, inquit, Demitte me. Ad eundem modum Patriarcha Abrahamus orabat pro nefandis Sodomitis,
Gene. 18 & Gomorrhæis, ne eos Deus funditus euerteret, obiiciens, Si fuerint quinquaginta iuſti in ciuitate, peribunt ſimul cum impiis? Certus erat Abrahamus de ſua incolumitate, & tamen eius oblitus pro communi orabat Dominum populi ſalute. Cõtra vero Dominus reprę
Ionæ. 4. hendit prophetam Ionam, quod deſpiceret ſalutem ciuitatis magnæ Niniue, & exoraret, vt de omnibus habitatoribus eius ſumeret vindictã, & ait Deus illi, Tu doles ſuper hederam, in qua non laboraſti, neq. feciſti, vt creſceret; quæ ſub vna nocte nata eſt, & ſub vna nocte periit: & ego non parcam Niniue ciuitati magnæ, in qua ſunt pluſquam centũ
1. *Mat* 5 viginti millia hominũ, qui neſciũt quid ſit inter dexteram & ſiniſtram ſuã? Sic fortiſsimus ille Iudas ſalutis populi ſui auidus, & vitam propriam contemnens aiebat militibus ſuis, & exhortabatur ad pugnam, dicens, Melius eſt nos mori in bello, quam videre mala gentis noſtræ, & ſanctorum. Sunt omnes proſpicientes bono communi ſcuta quædã pulcherrima, & fortiſsima, in quibus deſcribitur, & depingitur ciuitas quędam, quibus homines aduerſus iuſtitiam Dei pugnãt, quibusq. viri pii circundati, Deus optimus maximus commiſeratione pulchritudinis, & imaginis depictę maxime continetur, & reprimitur, ne ſupplicium ſumat. Eſt enim indignum, & veluti ad miſerationem cõmouens, cernere picturam ſcuti ictu gladii deformatam, & laceratam.

B Præterea docet hic locus, quaſnam maxime perſonas, ac pręcipue fœminas Deus diligat, nempe, quæ intra ſuas domos contentæ vitam degunt, & omnem hominum confabulationem fugiunt. Qua de re mire philoſophantur omnes fere S. Patres, ac præcipue D. Ambroſius expendens hunc locum, & D. Bernardus, & S. Hieronymus in epiſtola ad Euſtochium. Nos, quia locus eſt nimis tritus, & communis, cum expendere
C omittimus: ſolumq. parentes admonemus, vt filias domi includant, quod vt facilius pręcipiant, & ardentius ſeruari ſtudeant, meminerint, quid Pithias philoſophus dixerit, nempe, Ante fores aut prę foribus domus fœminarũ pingendum eſſe ex vna parte draconem ferociſsimum, ex altera vero hominẽ ferreis armis a capite vſque ad pedes circuntectum, & in altera manu gladium ſiue lanceam, atq. ſiparati ſint tum homo, tum draco ad pugnandum, cum quibuſuis ingredientibus, aut ingredi volẽtibus ad cõfabulandum cum fœminis. Et ſane ſi parẽtes interdicerent ingreſ
D ſum ad filias, non eos crebro afficerent dedecore & ignominia. Vtinam autem non quoquo pacto arcerẽt homines ab introitu domus ſuæ, ſed acerrimos huius rei cauſa ſe exhiberẽt dracones, nedum armatos homines. Ad hunc modũ clauſa erat D. Virgo: vt ſolum angelis pateret aditus.

Atq. hinc diſces etiam, quantum ſit angelis grata hominis intra domum ſuã incluſio, & ſolitudo. Si quidem ad virginem intra penetralia, & ſecretum cubile

bile latentem, cum ingenti iucunditate A cito angelus aduolauit.

Ingreſſus eſt prę terea *angelus*, non ad homines venereis voluptatibus ſe dedētes, aut cartis pictis operam dantes, vel alia id genus exercentes, de quibus inquit Apoſtolus, Non in cubilibus & impudicitiis. Et regius Pſaltes, Iniquitatē meditat⁹ eſt in cubili ſuo. Ad hos enim potius Angelus Satanas ingreditur, quam Angelus Dei. Quemadmodum enim vultur cadauerum longe diſtantium odorem percipit, illucque ſtatim aduolat, Ad eundem modum Diabolus B cubilia ingreditur, vbi homines vaccāt ludo, commeſſationibus, & actionibus venereis. Sancta illa fœmina Iudith in ſuperioribus domus ſuæ fecit ſibi ſecretum cubiculum; in quo cum puellis ſuis clauſa morabatur. Græci ſapiētes pingebant venerem, ſub pedibus habētem teſtudinem: quo ſignificabant fœminas intra domus parietes eſſe includendas. Nam hoc animal nunquam extra teſtam egreditur, niſi mortua. Ad eundem modum fœminę intra domus parietes debent amare, ſe eſſe recluſas, C quādiu in hac lachrymarū valle vitā degunt. Veniet, veniet dies, in qua Angeli, qui cum eis habitauerunt in terra, ob ſolitudinis amorem, eas deferāt ad amplisſimas cælorum ſedes.

Rom. 13.
Pſal. 35.
Iudith. 8.

Dixit aue gratia plena. Vellem S. Lucas ſcriberet, in quanam lingua hęc verba protulerit: vtrum Græce, Hebraice ve, aut Syriace, Angelus Gabriel fuerit locutus. Et quidem opinor, ſanctum Angelum Hebraice fuiſſe locutum, quo idiomate in veteri teſtamento vtebantur Angeli, cum apparebāt hominibus. D Eſtque obſeruandum, quamuis Angeli crebro fuerint cum hominibus locuti; numquam vſi ſunt hac ſalutandi forma, vt inter cæteros optime obſeruauit Origenes. Erat in veteri teſtamēto familiaris ſalutatio Hebraice, Samul leb, id eſt Pax tibi. Et hac minime voluit Deus Gabrielē vti, cū loquitur cū D. Virgine: ſed noua & nec dū in ſcripturis vſitata: quæque ſoli Mariæ reſeruata fuit, ſalutatione ab Angelo ſalutatur. Pro Aue Gręcis eſt, χαῖρε, Quæ dictio ſignificat, Gaude, Salue, Vale. Noſter tamē Interpres, quamuis vertere poterat, Gaude, Salue, Vale, diuino quodam ſpiritu, & non ſine arcano Sacramento, vertit, *Aue*. Qua voce gaudium D. Virgini prænunciat, & imprecatur. Quo vno verbo primū implicat, eius ingreſſum non eſſe D. Virgini triſtitiam allaturū: quemadmodum nuntius ille callidisſimi ſerpentis, poſt quem audiuit prima fœmina triſtem & lamentandam pœnam, nempe, Multiplicabo ærumnas tuas, in dolore paries filios &c.

Gratia plena. Græce eſt, κεχαριτωμένη participium paſsiuum a verbo χαριτόω quod eſt, Gratifico, vel, Gratum facio. Sed noſter Interpres carens vocabulo latino, tranſtulit, *Gratia plena*. Et quāuis potuiſſet fingi participium paſsiuū, & dici, *Gratificata* (Hoc enim paſſiue acceptum ſignificat dictio Græca) Spiritu ſancto ductus, vt conijcio, tranſtulit *Gratia plena*, quod latine, ſi Græcam vocem κεχαριτωμένη obſerues, dicitur, *Gratioſa facta*. In quem modum lego apud Sanctos patres Gręcos. S. Athanaſius Epiſc. Alexandrinus in hunc modum vertit, *Salutauit eam, dicens, Aue gratioſa*. Et Andreas Epiſc. Hieroſolymitanus hom. in Annunciatione B. Mariæ, pro *Gratia plena* ſemper legit, *Aue gratioſa*. Significabat autem, *Eſſe gratioſam*: cui fauetur ſingulari aliquo animi ſtudio, quamuis hæc vox, *Gratioſa* non omnino adęquat ſignificationem Græcę vocis. Vnde Caietanus, & non nulli recentiores in hunc modū vocem expendunt, Et ſignificatur, quod D. Virgo erat facta gratioſa, eo ſolito loquendi genere, quo perſonam multū dilectam ab aliquo, dicimus gratioſam illi, ſeu apud illum. Salutauit ſiquidem Angelus Virginē nō ſolum *Gratioſam*: hoc eſt, acceptam, placētem, & dilectā, ſed, *Effectam gratioſam*: vt donū Dei ſignificaretur, quo reddita eſt gratioſa. Non enim ex ſe ipſa erat gratioſa, ſed ex diuinæ gratiæ dono effecta erat gratioſa

Geneſ. 3.

tioſa. Quod cōſiderans vulgatus Inter pres perquàm acute tranſtulit pro *Gratioſa*, *Gratia plena*. Nam explicauit quo effecta eſt gratioſa, nempe, ex gratia, & poſuit numerum ſingularem *gratia*, pro plenitudine omnium donorũ, quæ collata ſunt in D. Virginem. Sunt qui dicãt *Gratiam* in noſtra verſione non accipi tãtum pro gratuitis Dei donis, ſed quo modo pro eo quod dicimus, ſermonem alicuius eſſe gratioſum, dicimus etiam ſermonem eſſe plenum gratiæ, quia, ſcilicet, omnibus modis audientibus gratus eſt, & placet. Ita etiam *Gratia plena* virginem intelligamus, quod vndecumque omnibus modis Deo grata eſſet. Sic enim idem ſunt eſſe *gratioſum*, & eſſe *plenum gratiæ*, cum adiectiua finita in oſus, per nomen, plenus, exponi ſoleant. Igitur dum dicitur, *Virgo plena gratia*, ſi nomen Gratia accipiatur, & quatenus ſignificat Dei donũ, & ſimul quatenus ſignificat fauorem, & acceptationem alicuius, quæ duo ad inuicem ſunt inſeparabilia coram Deo, iam Grecæ dictionis, κεχαριτωμένη ſignificatio pene tota exprimitur, vt *gratia plena* idem ſit, quod per plenitudinem donorum gratia Dei multam gratiam conſecuta apud Deum, hoc eſt, multum accepta Deo. Non explicat autem Angelus, apud quem ſit reddita gratioſa, vt optime obſeruat Caietanus, tum quia ſecundum veritatem effecta erat gratioſa abſolute, tum quia hoc explicandũ ſequentibus verbis ſeruabatur. Vno ergo verbo, cum ait Angelus, *Gratia plena*, complexus eſt tum plenitudinem cœleſtium donorum, tum ſermonem virginis, puta, orationem feruentiſsimam, qua Dominum exorabat pro aduentu Meſsiæ eſſe exauditam a Deo. Vnde quemadmodum Angelus Gabriel dixit ſacerdoti Zachariæ, Exaudita eſt oratio tua, Ad eundem modum, licet multo eminẽtius, & dignoribus verbis, ait Angelus D. Virgini, *Aue gratia plena*, hoc eſt, Diffuſa eſt gratia in labiis tuis, Fauus diſtillan labia tua, odor oris tui ſicut odor malorũ, guttur tuũ

Pſal. 44
Cant. 4.

A ſicut vinum optimum, ſicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce. Quibus locis veteris teſtamenti ſatis aperte reſerat Deus vim orationis D. virginis. Vnde ſi *plena erat Gratia*, vt ait angelus, igitur per labia in oratione eius diffundebatur gratia; vt etiam oratio illius Deo eſſet gratioſa. Hinc rurſus labia eius dicuntur fauus diſtillans, quoniam Virginis deprecatio fuit Deo, & cœleſti Sponſo iucũdiſsima, & dulciſsima. Et ſicut mel efficiunt apes ex rore cœli, & ex floribus abſq. arborum & florum læſione, Ita D. virginem æditur am filium Dei citra damnũ aliquod

B virgineæ integritatis. Quam primum apes manum admoliuntur fingendis fauis, totum aluearium intus bitumine quodam liniunt, ne quis poſſit videre earum artificiũ in fabricandis fauis. Vnde referunt antiquæ hiſtoriæ, Alexandrum Magnum ingenti cupidine videndi apes, mel, & fauum conficientes, vitreum iuſsit fieri aluearium, vt quidquid facerent, videret; apes vero, antea quàm operam fingẽdis fauis darent, totum vas interne obliniuerunt, et

C non potuit Imperator ille magnus conſequi quod optabat, Ad eundem modum D. virgo exorabat Deum, vt mitteret filium ſuum in mundum, & reſpõdit cæleſtis Sponſus annuens eius votis pientiſsimis, maximus ille cœlorum imperator libenter donat, quod de precaris, tu chryſtallinum vas es, in quo effingendus eſt fauus ex melle, & cera contectus, mel vt ſaporis dulcis iucunditatem diuina gratia adumbrat, & ſignificat: cera vero lucem maximam inter tenebras refulgentem, abigentemq; eas,

D Vnde D. Ioannes tonat de Chriſto loquens, Lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. Et quis ignorat ex cera fabricari cereos ad fugãdas tenebras? Odor etiam oris D. Virginis in hac oratione bene componitur cum odore malorum; quoniam quod illa deprecabatur, erat, vt lignum vitæ, quod Ioannes in Apocalypſi, inquit, plantatum eſſe ex vtraque parte fluminis

Ioan. 1.

nis, afferens fructus duodecim, per mẽ- A ſes ſingulos reddens fructum ſuum, & folia ligni ad ſanitatem gentium. Contemplabatur D. virgo verbum Dei eſſe lignnm ex vna parte fluminis plantatum ad paſcendos ciues curiæ cœleſtis; depræcabatur, vt etiam ex altera parte fluminis, nempe in mundo plantaretur in horto virginei vteri; tantaque fuit vis orationis, vt ei dicat cæleſtis ſpõſus, Odor oris tui, hoc eſt, orationis tuæ, ſicut odor malorum pendentium B ab arbore vitæ, quod in ventre tuo ſanctiſsimo Spirituſſancti opera plantatũ eſt. Confertur etiam oratio ſponſæ D. Virginis cum vitta, eaq. coccinea, quoniam adeo grata, & gratioſa fuit apud Deum, vt manus eius, ſicut Dalila Sanſonis, obligauerit, depoſita fortitudine inbecillus redderetur in ventre virgineo, amore captus tantæ virginis. Coccineum enim ſymbolum eſt amoris. Regi⁹ Pſaltes ait, Aedificauit, ſicut vnicornium ſanctificium ſuum interra, quam fundauit in ſæcula. Tradunt Philoſophi naturales vnicornem, animal eſſe omnium fortiſsimum, qui minime poteſt capi a venatoribus, ac maxime diligit pulcherrimas puellas: vnde in ſinu virginis dicunt miteſcere, & feritatem amittere. Ad hanc alludit regius Pſaltes vnicornis conditionem, dicens, non ſecus, atque vnicornis depoſita ferocitate mitis redditur in ſinu virginis, ſic Deum reddendum manſuetum in vtero D. Virginis. Igitur cum Angelus ait *Gratia plena*, eam vnam Virginem implicat, inqua Deus quieſcat, & ex qua carnem ſumat. Oratio etiam D. Virginis cum vino optimo componitur, quoniam a perſona maxime a Deo dilecta profuſa erat, cui minime negari poteſt, quod petit. Eſt enim vinum ſymbolum dilectionis: vnde Sapiẽs ait, Ne derelinquas amicum antiquum: nouus enim nõ erit ſimilis illi. Vinum nouum amicus nouus, veteraſcet, & cum ſuauitate bibes illud. Igitur ſi D. Virgo gratioſa eſt, hoc eſt, omnis ſermo eius gratia plen⁹, & placens Deo, ſub hac voce *Gratia plena*, ſiue *gratioſa* implicatur, exauditam eſſe eius deprecationem de aduentu Meſsiæ.

Pſal. 77

Eccle. 9.

Ex his, quæ diximus, duo præcipue colliges ad inſtitutionem morum. Alterum eſt, ecce, quid primum agere debes, cũ ingrederis, vbi D. Virginis imago eſt, nempe, imitari Angelos, qui D. Virginem ſalutant, dicentes, *Aue gratia plena*. Vis igitur quodammodo eſſe Angelus? Loquere vt Angelus, ſaluta, vt Angelus, venerare Mariam vt Angelus. Tradunt philoſophi naturales, lupũ eripere vocem homini, quam primum illum videt. Nos contra quamprimum cernimus D. Virginem, in has voces prorrumpamus, *Aue gratia plena*. Quemadmodum a quæ ex aliquo loco æditæ defluentes, quamprimum lapides impetunt, ipſi lapides ſonum ędunt, Ad eundem modum mare meritorũ, & gratiarum D. Mariæ plenum, quam primũ C in mentem hominis venit, hęc vox ſonare debet, *Aue gratia plena*. Luſcinia quã primum audit armoniam, & concẽtum organi, vel cuiuſcumque alterius inſtrumenti muſici, non poteſt ſe continere, quin ſimul concinat, & ſuauiſsimum cõferat cantum, Ad eundem modum quilibet Chriſtianus mente contemplans ingentem gratiarum D. Virginis armoniam, cernens percolendam & adorandam D. Virginis imaginem, debet ſtatim canere, *Aue gratia plena*. Nã qui ad hunc modum eam ſalutant, ſunt iucundiſsimæ D. Virginis Philomenę. Sa- D lomon ait, Fauus diſtillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius: nouiſsima autem illius amara quaſi abſinthium, & lingua eius acuta quaſi gladius biceps. Quid ſunt animæ noſtræ, niſi meretrices, quotieſcumq. peccatũ committimus? Quod ergo ſupereſt nobis remedium, ne Deus de nobis, nõ ſecus atque de meritricibus, ſumat vindictam? Reddamus labia noſtra fauũ, proferendo, *Aue gratia plena*, quæ oratio nitidior eſt oleo, hoc eſt, miſericordiã reportabit oratio. Oleũ enim in ſacris literis miſericordiã ſignificat. Lingua enim

Ad mores.

enim hanc orationem proferens acuta eſt, diuina penetrans viſcera, vt Deus noſtri miſereatur. *Iſai. 23.* Apud vatem Iſaiam ad eundem modum loquitur Deus, Sume, inquit, tibi citharam, & circui ciuitatem, meritrix obliuioni tradita, bene cane, frequenta canticum, vt memoria tui ſit. Nos igitur ſumamus citharam, hoc eſt, contemplemur D. Virginem, & circumeamus ciuitatem illam, matrem Dei, de qua inquit reguis Pſaltes, Glo- *Pſal. 86* rioſa dicta ſunt dete, ciuitas Dei. Siquidem meretrices ſumus digne, ob dilecta noſtra, obliuione perpetua, bene canamus. Quando autem ſanemus bene? quando oreuerimus, *Aue gratia plena.* Frequenta hoc canticum, o meretrix anima, vt memorta tui ſit. Quomodo enim D. Virgo poterit obliuiſci hominum, quantumuis irretitorũ grauiſsimis criminibus, ſi illam deprecentur dicentes, *Aue gratia Plena.*

Alterum hic implicatum eſt, debere nos angelos imitari, quotieſcumq. alicuius domum ingredimur, nempe, non eſſe cauſa triſtitiæ ſed gaudii. Angelus enim D. Virgini ait, *Aue gratia plena,* hoc eſt, gaude. Item ingreſſus noſter ſit ad pacem, non ab bellum. Siquidem angelus ingreſſus ad virginem, pacem illi imprecatur. Hinc Aſſertor noſter precipit diſcipulis, In quamcumq. domum in- *Lucæ. 10* traueritis, primum dicite, Pax huic domui. Et Diuus Paulus, Soliciti ſeruate *Ephe. 4.* vnitatem ſpiritus in vinculo pacis. Quemadmodum columba dimiſſa ex arca *Gene. 8.* Noe, rediens ad illum, portauit ramum oliuæ in ore ſuo. Ad eundem modũ homines alienas intrantes domus debent portare ramum oliuæ, hoc eſt, pacem. Oliua enim ſybolum eſt pacis. Hoc aduertant, qui cauſa ſunt diſcordiæ, rixæ, & litis domus alienæ. Hic proculdubio ſub vexillo diaboli militant, qui autor eſt diſcordiæ & diſcentionis.

Demum obſerua angeli prudentiam in loquendo Zachariæ & D. Virgini. Vides enim, non eadem vſum eſſe ſalutandi forma. Zachariæ enim nihil dixit, ſed eius oculis ſe obiecit, tacens ta- A men, donec timor irruit ſuper eum. *Ingreſſus ad D. Virginem,* nõ dicitur tacuiſſe, ſed quam primum ingreſſus eſt, ſalutaſſe D. Virginem. Quo docet, decorem eſſe ſemper ſeruandum, & pro qualitate ſalutandam. Cum apparet Gabriel Zachariæ, ſtans apparuit. Cum ſalutat D. Virginem, nihil dixit de angeli poſitione, ſtaret ne an genu flexo ſalutaret? Et pium eſt credere genu flexo nũtium dediſſe D. Virginis, & dixiſſe, *Aue gratia plena.* Locus hic expoſcere videtur diſputationem tum de ſanctita- B te, tum de plenitudine gratiæ D. virginis.

Aue gratia plena. Ex quonam tempore plenam? Num ab inſtanti ſuæ conceptionis? Deinde plenitudo gratiæ continet etiam plenitudinẽ temporis in plenitudine gratiæ, ita vt nunquã dari poſſit tempus in quo non fuerit gratia plena. Præterea cum multiplex ſit gratia, nempe gratis data, gratum faciens, præueniens, ſubſequens, actualis, & habi- C tualis, controuertitur de quanam gratia loquatur angelus? Ad hæc videtur hoc priuilegium aliis conceſſum eſſe, nempe, plenos ſpiritu ſancto, vnde de S. Stephano legimus, Stephanus autem plenus gratia, & fortitudine faciebat prodigia, & ſigna magna in populo. Et de S. Ioanne dictum eſt, Spirituſanto replebitur ex vtero matris ſuæ. De ipſa etiam Eliſabeth eius matre dicitur inferius, & repleta eſt Spirituſanto Eliſabeth. Igitur non videtur quaſi peculiare priuilegium reſeruatum D. Virgini, eſſe *Gratia plenam.* Ad primum du- D bium reſpondetur, piium eſſe credere cum dicitur *Gratia plena,* ibi implicari immaculatam eius conceptionẽ, & ſic explanandum hunc locum arbitror, *Gratia plena,* hoc eſt, ſemper, & ab inſtanti ſuæ conceptionis *plena.* Nam ſi aliquo tempore caruit gratia, ergo eo tempore falſum eſſet dicere, *Aue gratia plena,* quod ab ſit. Quis enim audeat dicere, aliquo tempore vitę, virginis etiam intra materna viſcera concluſæ, eam non eſſe ſalutandam, eiq. non eſſe dicendũ,

Aue gratia plena? Igitur quandam impietatem includere videtur, dicere, D. virginem non eſſe ſalutandam angelica ſalutatione. Sed quoniam quæſtio hæc de immaculata D. Virginis conceptione exagitatur a doctoribus ſcholaſticis 3. p. q. 27. art. 1. & deinceps, nos breuitati conſulētes ea de re diſputare omittimus, remittentes lectorem ad cōmentarios Reuerendi Patris Franciſci Suarez e ſocietate Ieſu, qui quidem, omnes qui hactenus huic quæſtioni elucidandæ manum ſunt admoliti, ſtudio, & pietate (quod citra inuidiam dixerim) videtur antecellere. Nā ingentem ſanctorum patrum ſiluā percurrens, quidquid ad eam rem pleniſsime addiſcendam conferre poteſt, conglobauit, & appoſitiſsime in ſuum commentarium congeſsit.

Ad alterum dubium, dequanam gratia loquatur angelus, cum ait, *Gratia plena*, Reſpondemus D. virginem gratiæ plenitudinem ſic accepiſſe, vt tum gratia gratum faciente fuerit plena, tū omnium gratiarum gratis datarum fuerit cumulata, eiq. iure optimo in hunc modum cum Gabriele Archangelo ſalutare poſſumus, *Aue gratia*, ſuper cunctos mortales, vno dempto Chriſto, imo ſuper omnes angelos, gratum faciente *plena*. *Aue gratia* habituali, & actuali *plena*. *Aue gratia* prophetię *plena*. *Aue gratia* interpretationis ſermonū *plena*. *Aue gratia* diſcretionis ſpirituum *plena*. *Aue gratia* ſermonis, ſeu fidei *plena*. *Aue gratia* ſermonis ſcientiæ, & ſapientię *plena*. *Aue gratia* doni linguarum *plena*. *Aue gratia* fidei miraculorū *plena*. Vnde perquam docte D. Hieronymus in ſermone de Aſſumptione inquit, Bene *gratia plena*, quia cæteris per partes præſtatur, Mariæ vero ſe tota ſimul infundit gratiæ plenitudo. Quam auctoritatem citatam nomine D. Hieronymi fere eiſdē verbis refert Petrus Chryſologus, cuius verba ſunt, Quia in aliis gratia, interota gratię pariter veniet plenitudo. Et quoniam inquit D. Hieronymus, Cæteris per partes, merito quærendū eſſet,

A an in cæteris, aut per cæteros includat D. Hiero. omnes homines ab orbe cōdito, etiam primos parentes. Nā ſi etiā conferat gratiæ plenitudinē D. Virginis cū gratia primorum parentū, & ampliorem dicamus collatā gratiā D. virgini, quam primis parentibus, videtur conſequi ex tanta gratiæ plenitudine, adeptam eſſe originalem iuſtitiam, quę naturam ſonat, hoc eſt, non quaſi cauſata ex principiis naturæ, ſed quaſi propagāda cum natura. Sic enim D. Thomas

B appellat originalem iuſtitiam naturalem. 1. p. quæſt. 10. art. 1. cap. 5. & 4. cōtr. c. 52. col. 3. quæ & conſtituit perfectum ordinem inter Deum, & hominē, & inter partes, ſeu appetitus hominis inter ſe, ita vt inferiora ſuperioribus, & omnia Deo ſint perfecte ſubiecta: quod donū cenſent Theologi nihil eſſe aliud, quam gratiam in eſſentia animę exiſtētem, & virtutes omnes per ſe, & per accidens infuſas in gradu heroico, quibus

C adiungebatur ſpecialis Dei prouidentia & cuſtodia. Igitur ſi Iuſtitia originalis complectitur primum gratiam, deinde omnes virtutes, recte videtur conſequi D. Virginem: ſi maiorem gratiā accepit, quam primi parentes, igitur & eorum iuſtitiam originalem, imo & maiorem iuſtitiam, quam habuerunt primi parētes. Difficilis eſt quęſtio iſta, & viri pientiſsimi in D. Virginem aſſerunt, D. virginem habuiſſe originalem iuſtitiā. Qua de re ſatis diffuſe Cordubenſis li. 1. ſua: quæ, quæſtione 46. vbi ait D. Virginem accepiſſe donum iuſtitiæ originalis, diſputat, & hanc ſentētiam confir

D mat multorū patrū teſtimoniis. In qua etiam ſentētia eſt Carthuſianus lib. de preconio, & dignitate Mariæ, & Cardinalis Cuſanus lib. 8. expendens illud, Sicut lilium inter ſpinas. Neq. diſſentit Duran. in 3. diſ. 3. q. 3. & Caietanus prima ſecundę quęſtione 109. art. 2. vbi ait, in Beata Virgine fuiſſe donū integritatis naturæ, quod ſola ratione a iuſtitia originali diſtinguit. His conſentit Anſelmus, lib. de conceptu virginali c. 20. vbi de Chriſto loquens, ait, a ſua origine

quia principiũ meriti non cadit ſub merito, bene tamẽ potuit gloriam mereri, quia illa caruit. Et hoc non parum confert ad dignitatem D. Virginis, quia, priuatione ſuppoſita alicuius rei, maioris perfectionis eſt, obtinere illam ex merito, quam ſine illo. Si enim Angeli, & Adam meruerunt primam gloriam per eum actum, quo ſe ad gratiam diſpoſuerunt, & idem credibile eſt de Ioanne Baptiſta, de quo non nulli ſancti Patres aiunt, vt Gregorius Nazianzenus oratione 12. quæ eſt prima de Pace, & Ambroſius ſermone 64. & ſuper Lucã, vbi Beda & alii dicunt, ſuo merito Ioannẽ patri loquelam reſtituiſſe. Vnde & Eccleſia canit, Hinc parens, nati meritis, vterq. abdita pandit. Ergo multo magis credendum eſt, D. Virginem meruiſſe gloriam a prima ſua ſanctificatione.

Ad tertium & poſtremum argumentum de plenitudine gratiæ Ioãnis Baptiſtæ, & matris eius, & Stephani, Reſpõdemus, dici plenos gratia, non quia parem acceperint cum D. Virgine gratiæ plenitudinem, fatemur multos ſanctos appellari plenos gratiæ, cæterum multo inferiori gradu, & modo, nẽpe, pro ſubiecti capacitate. Cernis fontẽ aqua plenum, cernis & mare Oceanum aqua plenum, tamen ſi conferas perexiguũ fontem cum vaſtiſsimo mare, quis nõ videat maximam maris exuberantiam? Omnes ſancti fontes ſunt, & riuuli gratiæ, cæterũ Beata Virgo plenitudinem maris gratiarum habet. Cum ingrederis hortum, cernis arbores hinc inde conſitas, impares tamen proceritate & magnitudine: ſunt enim quædam paruæ, aliꝗ autem maximæ. Eccleſia paradyſus domini eſt, homines vero arbores, omnes tamem magnitudine ſuperat D. Virgo.
Cant. 7. Hinc in Canticis dicit ei cæleſtis Sponſus, Quam pulchra es, & quam decora chariſsima in delitiis, ſtatura tua aſsimilata eſt palmæ, & vbera tua botris, dixi, Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua ſicut botri vineæ. Perpende, & obſerua verborum emphaſim, non ait, Pulchra

A es & decora, ſed, Quam pulchra, & quã decora, quo verbo in gentẽ implicat gratię & meriti, imo gratiarũ, & meritorũ amplitudinẽ, atq. ſi dicat, eſſe immenſam, & pene infinitam pulchritudinem, & maxime a Deo multis affectam munerum delitiis. Vnde eius ſtaturam aſſimilat palmæ, quæ omnibus arboribus maior eſt, & procerior. Hinc & ſubiungit ad ſignificandam gratiarum amplitudinẽ, Vbera tua aſsimilantur botris. Nõ dixit Granis, aut botro, ſed botris.
B Nam cæteri ſancti arbores ſunt, non tamen palmæ: vbera ſunt, verum non dicentur multi botri ſimul coniuncti: ſatis eſt ſi ſint vnuſquiſq. botrus granis plenus, ſicut ſunt Apoſtoli, ſicut & Ioãnes Baptiſta, ſicut & Stephanus. Cõtulit in eos Deus multa dona gratiarum, cæterum vnicuiq. ſicut in vno botro; D. tamen *Mariæ* multos, imo innumeratos conceſsit gratiarum & meritorum botros, imo ampliſsimã vineã eam appellat, plenam iucundiſsimis & magnis donorum racemis. Et bene vbera pręceteris mẽbris cõponit cũ botris ob iucun-
C ditatẽ, & tranquillitatẽ, quã in D. Virgine inuenienius, ſi ad eã in noſtris calamitatibus, & tribulationibus confugerimus. Nam quemadmodũ mater, & nutrix infantis miſeretur, & in gremio ſuſcipiens, inter brachia lacte paſcit, & confouet pectore. Ad eundem modũ D. Virgo pro nobis exorans, nos, quaſi natos ſuos offert Deo, infãtes vocat, vt Deus facilior, & pronior reddatur ad cõmiſerationem. Hinc ſubiungit, ſpon-
D ſus, quaſi admiratus tantam D. Virginis pulchritudinẽ, & cognoſcens, cunctis fœminis digniorẽ ad eligendam in matrẽ Dei, Aſcendã in palmã, & apprehẽdã fructus eius. In aſcenſione quæ ſemper difficiles habet labores, & nõ ſine ingenti difficultate, & ſudore fit, præcipue in palmã, quæ ramis caret a caudice, donec perueniatur ad ſummum, implicat filiũ Dei præuidiſſe, non carnem humanam aſſumpturũ ad quietẽ, & placidam vitã tranſigendam, ſed multis ſudoribus, & laboribus obnoxiam: ſed tanta

erat

quia principiũ meriti non cadit ſub me rito, bene tamẽ potuit gloriam mereri, quia illa caruit. Et hoc non parum confert ad dignitatem D. Virginis, quia, priuatione ſuppoſita alicuius rei, maioris perfectionis eſt, obtinere illam ex merito, quam ſine illo. Si enim Angeli, & Adam meruerunt primam gloriam per eum actum, quo ſe ad gratiam diſpoſue runt, & idem credibile eſt de Ioanne Baptiſta, de quo non nulli ſancti Patres aiunt, vt Gregorius Nazianzenus oratione 12. quæ eſt prima de Pace, & Ambroſius ſermone 64. & ſuper Lucã, vbi Beda & alii dicunt, ſuo merito Ioannẽ patri loquelam reſtituiſſe. Vnde & Eccleſia canit, Hinc parens, nati meritis, vterq. abdita pandit. Ergo multo magis credendum eſt, D. Virginem meruiſſe gloriam a prima ſua ſanctificatione.

Ad tertium & poſtremum argumentum de plenitudine gratiæ Ioãnis Baptiſtæ, & matris eius, & Stephani, Reſpõdemus, dici plenos gratia, non quia parem acceperint cum D. Virgine gratiæ plenitudinem, fatemur multos ſanctos appellari plenos gratiæ, cæterum multo inferiori gradu, & modo, nẽpe, pro ſubiecti capacitate. Cernis fontẽ aqua plenum, cernis & mare Oceanum aqua plenum, tamen ſi conferas perexiguũ fontem cum vaſtiſsimo mare, quis nõ videat maximam maris exuberantiam? Omnes ſancti fontes ſunt, & riuuli gratiæ, cæterũ Beata Virgo plenitudinem maris gratiarum habet. Cum ingrederis hortum, cernis arbores hinc inde conſitas, impares tamen proceritate & magnitudine: ſunt enim quædam paruæ, alię autem maximæ. Eccleſia paradyſus domini eſt, homines vero arbores, omnes tamem magnitudine ſuperat D. Virgo. *Cant.* 7. Hinc in Canticis dicit ei cæleſtis Sponſus, Quam pulchra es, & quam decora chariſsima in delitiis, ſtatura tua aſsimilata eſt palmæ, & vbera tua botris, dixi, Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua ſicut botri vineæ. Perpende, & obſerua verborum emphaſim, non ait, Pulchra

A es & decora, ſed, Quam pulchra, & quã decora, quo verbo in gentẽ implicat gratię & meriti, imo gratiarũ, & meritorũ amplitudinẽ, atq. ſi dicat, eſſe immenſam, & pene infinitam pulchritudinem, & maxime a Deo multis affectam munerum delitiis. Vnde eius ſtaturam aſſimilat palmæ, quæ omnibus arboribus maior eſt, & procerior. Hinc & ſubiungit ad ſignificandam gratiarum amplitudinẽ, Vbera tua aſsimilantur botris. Nõ dixit Granis, aut botro, ſed botris. Nam cæteri ſancti arbores ſunt, non tamen palmæ: vbera ſunt, verum non di-
B centur multi botri ſimul coniuncti: ſatis eſt ſi ſint vnuſquiſq. botrus granis plenus, ſicut ſunt Apoſtoli, ſicut & Ioãnes Baptiſta, ſicut & Stephanus. Cõtulit in eos Deus multa dona gratiarum, cæterum vnicuiq. ſicut in vno botro; D. tamen *Mariæ* multos, imo innumeratos conceſsit gratiarum & meritorum botros, imo ampliſsimã vineã eam appelat, plenam iucundiſsimis & magnis donorum racemis. Et bene vbera prę cæteris mẽbris cõponit cũ botris ob iucun
C ditatẽ, & tranquillitatẽ, quã in D. Virgine inueniemus, ſi ad eã in noſtris calamitatibus, & tribulationibus confugerimus. Nam quemadmodũ mater, & nutrix infantis miſeretur, & ingremio ſuſcipiens, inter brachia lacte paſcit, & confouet pectore. Ad eundem modũ D. Virgo pro nobis exorans, nos, quaſi natos ſuos offert Deo, infãtes vocat, vt Deus facilior, & pronior reddatur ad cõmiſerationem. Hinc ſubiungit, ſponſus, quaſi admiratus tantam D. Virginis
D pulchritudinem, & cognoſcens, cunctis fœminis digniorẽ ad eligendam in matrẽ Dei, Aſcendã in palmã, & apprehẽdã fructus eius. In aſcenſione quæ ſemper difficiles habet labores, & nõ ſine ingenti difficultate, & ſudore fit, præcipue in palmã, quæ ramis caret a caudice, donec perueniatur ad ſummum, implicat filiũ Dei præuidiſſe, non carnem humanam aſſumpturũ ad quietẽ, & placidam vitã tranſigendam, ſed multis ſudoribus, & laboribus ob noxiam: ſed tanta

erat

erat matris virginis pulchritudo, vt non exhorruerit palmæ aſcenſum. Quemadmodū ſi homini porrigatur amara quædam potio ad extrahendos ęgros vētriculi humores, ſi offeratur in vaſe aureo, multisq. gemmis ornato, quodāmodo allicitur homo ad alacrius hauriēdum, Adeundem modum filius Dei ſumpturus carnem humanam, nō ſecus atq. potionem ad exonerandos homines peccatis, eosq. purgādos cernens diuæ Virginis animū multis virtutū gemmis exornatum, periucunde, & non ſine ingenti voluptate ſpiritus aſsūpſit naturā humanam, etiam ſi præcognouerat acerbitatem laborū, quos perlaturus erat. Sic enim ait Apoſtolus de filio Dei, Cum ſit ſplendor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius, portāsq. omnia verbo virtutis ſuę purgationem peccatorum faciēs, ſedet ad dexteram maieſtatis in excelſis. Ecce quanam de cauſa dignatus eſt fieri homo, nempe vt purgationem faceret peccatorum, quę quidē fit, hauſta amara potione, atq. hac de cauſa eā calicem vocat. Idem ergo eſt aſcenſio in palmā, & incarnatio Verbi Dei. Et poſt aſcenſum quidnam facturus ſit, aperte dicit, nempe, Apprehendā fructus eius. Elegans quidem & peruenuſta locutio. Significat enim, tum amaros, tum ſuaues fructus ex palma eſſe a filio Dei colligēdos. Eſt enimhoc peculiare palmę, vt eodem tēpore habeat fructus maturos ſimul & acerbos. Inuenies enim in palma racemos quoſdam, qui iam ad maritatem peruenerunt, periucundos quidem & ſuaues guſtui: inuenies etiam & alios, qui quoniam non dum nacti ſunt maturitatem, gulam afficiunt quadam acerbitate. Chriſtus igitur in D. Matre dulciſsimos inuenit fructus, plenitudinem nempe gratiarum; inuenit etiam & acerbos, puta, labores, dolorem ſudorē defatigationem, & alios id genus fructus: cæterum contemplatus vas eſſe pretioſiſsimum, ex quo hauſturus erat tam amaram potionem, cum ingenti alacritate, vaſe ori appoſito, hauſit amarā potionem.

Heb. 1.

A Satis philoſophati ſumus, diſpungentes hæc verba, *Aue gratia plena*, nunc ad excitandam pietatem in D. Virginem, ęquum eſt, non nihil dicamus. Obſerua igitur frater mi, D. Virginem appellari *gratia plenam*, ne tu de eius auxilio diffidas, ſed certus ſis, quod ſi eam inuocaueris, ſuarum gratiarum dona ſuper te effundet. Quemadmodum vas aliquo liquore plenum perfacili motu copiam facit ſui, & elargitur, quod cōtinet, Ad eundem modum D. virgo *plena* dicitur, vt intelligas, vel leuiſsimo contactu tibi ſuum fauorem, & interuentū, benig- B niſsime propinaturā. Vnde optime D. Bernardus ait, Ille ſolus glorioſæ Virginis Mariæ laudes taceat; qui in neceſſitatibus inuocatā meminerit defuiſſe ſibi. Cognouit hoc rex ille Britaniæ Arcturus, qui cum ſe vidiſſet multis hoſtibus circumſeptū, & pene ſuo regno expoliatū, tandem ad ſe reuerſus, hoc vnū adinuenit, illi eſſe perfugiū, nempe, inuocare D. Virginem; hinc in interiori clypei, ſiue ſcuti parte depingere fecit imaginē D. Virginis, & quoties cōgreſ- C ſurus erat cū hoſtibus, eleuans brachiū, a quo pēdebat ſcutum, & coniiciēs oculos in ſacram, adorandāq. virginis imaginem, opem ab ea implorans, irruebat in hoſtes, ſemperq. victoriā, & triūphū reportabat, Ad eundem modū nos, qui ob peccata noſtra exulamus a regno cœlorum, & multis circundamur hoſtiū cateruis, ſi animo contēplemur D. Virginē, & eius exoremus patrociniū, & diabolum vincemus, & de noſtris tentationibus victoriā cōſequemur. Cōmendo multorum hominum pietatē, qui regem Arcturum imitantes, ſecū deferunt ima- D ginē D. Virginis. Fœlices enim qui tali tantoq. gaudent munere. Nam ſi multi ſancti hoc adepti ſunt a Deo priuilegiū, vt diabolus minime accedat, vbicumq. eſt eorum imago, quod dicunt conceſſum eſſe D. Hierenymo, & D. Hilario, qui geſtauerint imaginē D. Mariæ, dic, precor, quanto erit ſecurior? Collū tuū, ait in cāticis Spōſus, ſicut turris Dauid quæ ędificata eſt cum propugnaculis, mille

Ad mores.

mille clypei pendent ex ea, omnis arma A tura fortium. Quæ eſt hæc fœmina, niſi D. Virgo? cuius tantum eſt tamque inſuperabile patrocinium, vt quiſquis ad eam confugerit, non ſit illi, cur hoſtes timeat. Nam D. Virginis confugium turris eſt, propugnaculis multis ædificata, ad protegendum homines ad eã confugientes; ex qua vna ſola pendet omnium ſanctorum protectio, omniſque armatura, hoc eſt, quantumuis inſurgant hoſtes, & ingruat tempeſtas, inimici terga vertent, & mare huius ſæ B culi reddetur tranquillum. Narrat Ariſtoteles, in Melanis montibus, cum multæ feræ ſe venatoribus offerant, canibus inſectantibus, feræ confugiunt ad rupis cuiuſdam cacumen, ad quod, cum canes peruenerint proſequi feras deſiſtunt, & ad Dominos mæſti reuertuntur, Ad eundem modum nos calamitatibus, & tribulationibus exagitari, ſi confugiamus ad cacumen illud omnium gratiarum plenum, D. Virginem; dæmones fugient, & minime perſequi perſiſtent, imo mæſti ad ſuum principem Sathanam redibunt. Tradunt Phi C loſophi naturales, magneti eam inſitam eſſe vim, vt ferrum ad ſe trahat, & electrum paleas, & glumam e terra ſurſum ad ſe leuare. Quid nos ſumus niſi vile ferrum omnium metallorum deſpectiſsimum? Quid niſi paleæ, & glumæ? quæ quauis aura diſpergitur. D. Virgo gemma eſt, Magnetis inſtar, Electrum eſt, quod non refugit, paleas ſibi copulare. Igitur ad eam confugiamus, ſi cupimus nullum timere periculum. *Gratia plena eſt*, vt non ſolum exiſti- D mes magno contactu permouendam. Satis enim eſt quæuis aura, vt liquorem ſuæ gratiæ iucundiſsimum diffundat, hoc eſt, quauis vocis inuocatione. Experimur enim vaſa humore plena, vel facili oris halitu aquam infuſam diffundere; & quamuis hoc maximum ſit erga homines D. Virginis beneficium, vt ſemper adſit inuocantibus illam; inuenio vlterius progredi, & nobis ſemper adeſſe, etiam ſi non

Ariſ. de admirã dis audi tu. 5.

inuocata fuerit. Si enim vultures cadauera longe diſtantia præſentiunt, & vbicunque (vt ait Iob) cadauer fuerit, ſtatim aduolant; Diua Virgo, quæ peculiari Dei dono *Gratia plena eſt*, & nimium prona ad miſerendum peccatorum, qui cadaueris nomine, in ſacris literis ſignificantur, vbicunque homo eſt diuinæ gratiæ auxilio deſtitus, atque hinc merito cadauer iudicãdus, de plenitudine gratię ſuæ effundens ſuper peccatores, miſericordiam illis impetrat a Deo. Et quamuis miſeri homines eam tradant obliuioni, ipſa eorum ſemper recordatur.

Demum ſi D. Virgo *Gratia plena eſt*, igitur non ſolum interne habebat *Gratiam*, verum etiam externe, tota erat *Gratia plena*. In inceſſu gratiam prę ſe ferebat, in ſermone ſplendebat gratia, per oculos radios, veluti refulgentis ſolis, emittebat gratiæ, in actione quacunque Mariæ gratiam inuenies. Erat enim arca de lignis Sethin compacta, deaurata auro mundiſsimo intus, & foris. Vnde ſicut intrinſecus auro refulgebat gratiæ, ita & extrinſecus eam adornabat ſingularis modeſtiæ decor. Quemadmodum in cubili, vbi caminus eſt, ſiue fornax, Hiſpane *la eſtufa*, etiam foras inuenies calorem, quo calefias, Ad eundem modum D. Virgo, rubus erat interne exardens, & tamen externe homines inflammabat, & ſuccendebat in Diuinum amorem. Quiſquis ergo modeſtiam cupit diſcere, & omnia ſui corporis externa membra componere, ecce perfectiſsimam ad imitationem illi imaginem oſtendo, nempe, D. Virginem, illa labia comprimet, illa greſſus moderabitur, illa oculos componet, & denique quemadmodum ſe debeat homo gerere in omnibus externis actionibus, quam exactiſsime docebit.

Exo. 25.

Dominus tecum. Familiaris Hebræis erat hæc ſalutãdi forma *Dominus tecũ.* Ita enim angelus ait Gedeoni, Dñs tecũ, virorũ fortiſsime. Et Booz meſſoribus *Iudi. 6.*

K

buſ ſuis, Dominus vobiſcũ; quibus in locis minime dubium eſt, aliquãdo ſumi imprecatorie. Vnde ſupplendũ eſt verbum *ſit*: atq. ſi dicat. Cupio, & exoro, vt Dominus tecũ ſit. Sic explanãdus eſt citatus locus de Booz. Aliquãdo autem ſumitur affirmatiue, vt ſit ſenſus, *Dominus eſt tecum*. In quẽ modum accipiendũ videtur, quod dixit angelus Gedeoni. Nam mox reſpondit Gedeon, Obſecro mi Domine, ſi Dominus nobiſcum eſt. Cur ergo apprehenderunt nos hæc omnia? Caietan. ait imprecatorie eſſe dictũ *Dominus tecum*. Quę explanatio mihi pergrata eſt, quoniam angelus boni nũtii officium exequitur. Agebatur autem de Incarnatione Verbi Dei, quamobrem & pro viribus dat operã ad alliciendã D. Virginẽ, vt cõſenſum præbeat. Vnde bene expedit Caietanus, dicens, Angelus intendens ſingulariſsimo modo, hoc eſt, per Incarnationẽ in vtero tuo. Et aſsignat differentiã inter hæc duo, *Aue gratia plena, & Dominus tecum*. Nã dum Dixit gratioſam, factam eſſe dixit, cũ vero ait *Dominus tecum*, non dixit, *fuit*, aut *eſt*: quia ſecundum rei veritatem iam erat affecta gratioſa apud oculos Diuinæ maieſtatis, vſque adeo, vt ad eam mitteret angelũ annuntiantem Incarnationem filii Dei ex ea, ſed Dominus adhuc non erat illo ſingulariſsimo modo cum Beata Virgine. Huic explanationi conſentit Lyranus expendens *Dominus tecum*. Non per eſſentiam, potentiam, & præſentiã, qualiter eſt in omnibus rebus, neque ſolum per gratiam, eo modo quo eſt in ſanctis hominibus, ſed etiam per carnis aſſumptionem. Et proculdubio idẽ eſt, eſſe gratia plenam, & eſſe Dominum cum illa; niſi dicamus aliquid nouum, & diſtinctum ſignificaſſe angelum per *Dominus tecum*, quod prius nõ incluſerat in *Aue gratia plena*. Hanc ſententiam complectitur Petrus Chryſologus, cuius verba ſunt, Quid eſt, in te Dominus? quia ad te non viſitandi ſtudio venit, ſed in te nouo naſcẽdi illabitur ſacramento. Author Græcus in

A hac eadem etiam eſt ſentẽtia, vna cum D. Baſilio Seleuciæ Epiſcopo, & Andrea Epiſcopo Hieroſolymitano in ſermone de Annuntiatione. Video a nõnullis affirmatiue, & non deprecatorie explanari, *Dominus tecum*. Sic enim explanat Titius Boſtrorum Epiſcopus, & adieciſſe angelum *Dominus tecum* opinatur, ne exiſtimaret Virgo aliquid abſonum, aut mollem aliquẽ ſermonem ad eã deferre, cuiuſmodi ad innuptas puellas iuuenes nonnumquam ſolent. Ac ſi dicat angelus, Diuinus eſt enim, B quem adfero, quippe, cũ hoc ipſo, quod *Dominum tecum eſſe* aſſeram, oblatæ ſalutationi, Dei memoriam admiſceam. Et ſi in hunc modum explanemus, nempe, affirmatiue, angelus triplicem attexit cauſã gaudii. Ac ſi dicat, Gaude, & Aue, quia *Gratia plena*, quia *Dominus tecum*, quia *benedicta tu*. Et bene fontem, & originem gaudii ſubiungit, nempe, *gratiam*, & eſſe *Dominum cum Virgine*, vt diſcamus, neminem gaudere poſſe, ſi gratia deſit, & Dominus non ſit cũ il- C lo. Miror equidem peccatores, & neſcio quo pacto gaudere poſsint, cum radix gaudii, nẽpe, Deus, longe ab illis diſtet. Sophar Naamatites optime dixit, *Iob. 20.* Hoc ſcio a principio, ex quo poſitus eſt homo ſuper terram: quod gaudium hypocritæ ſit, ad inſtar pũcti. Elegãter cũ puncto componit gaudium peccatoris: quoniã Mathematici dicunt, punctum eſſe, cuius pars non eſt, & indiuiſsibile eſſe. Ac ſi dicat, Gaudiũ peccatorũ nullam poteſt habere rationẽ gaudii. Quẽmadmodum Pyrauſta ad lucernas ad- D uolans, videtur gaudere ad lucem, & calorem: cæterũ in ipſa exultatione alas comburit, & tandem periit, Ad eundẽ modum peccatores, dum gaudent, & exultant in perpetratione peccati, ſaltẽ animã interimunt. Nõ eſt igitur cur gaudeant, ſed cur triſtẽtur. D. Plato in Prothagora inquit, tũc gaudiũ eſſe malũ, cũ maioribus voluptatibus priuat. Igitur ſi peccatũ gratia, & Deo peccatorẽ priuat, quo pacto gaudere poteſt? Dicebat Tobias angelo ſalutanti & dicẽti *Tob. 5.*

gaudiu m tibi ſit ſemper. Quale gaudiũ mihi erit, qui in tenebris ſedeo, & lumen cœli non video? Hoc multo verius dicere poſſunt peccatores, qui tenebris peccatorum inuoluti, minime lumen cœli, hoc eſt, ſolem iuſtitiæ Chriſtum vident. Eſt enim peccatum fons & origo triſtitiæ. Salomon præcipit, fugiendos eſſe homines, qui lætãtur, cum male fecerint, & exultant in rebus peſsimis, & merito, quia videntur contra rerum naturam viuere: ſiquidem peccatum ex ſua intrinſeca ratione triſtitiã ſecum implicat. *Prou. 2.* Narrat Ariſtoteles in Thracia eſſe fontem, cuius aqua, cum lucida ſit & perſpicua: ſi quis tamen ex ea biberit, inficitur & perturbatur, Sic peccatores bibentes ex aqua voluptatis peccati, ſtatim inficiuntur & perturbantur. *De admirãdis auditu. 117.* Non igitur habent, vnde gaudeant, ſed vnde afficiantur triſtitia. Quemadmodum apud Tyanã, Cappadociæ metropolim fluuius eſt, cuius aquam incolæ vocant Aſbameam, quæ cum frigida ſit, ita æſtuat, vt bullienti lebeti ſimilis videatur, *Ariſt. de admirãdis auditu cap. 1.* Ad eundem modum peccatores proculdubio videntur præſe ferre externe gaudium, cæterum in corde eorum inuenies maximam triſtitiam. Si comedas malum perſicũ, Hiſpane, *vn durazno, o vn melocoton*, quamuis externam partem, quę oſsi adhęret, inuenies dulcem, ſi os frangas, reperies intus amarum nucleum. Comedunt homines fructũ peccati, apparet illis dulcis & iucundus, cæterum intra illam iucunditatem inuenies os duriſsimum, & intra os ingentem amaritudinem, quæquidem amaritudo in lõgiſsimum tempus durabit. Vtinam autem non duret in æternum. Caro mali perſici quam cito corrumpitur, & abiit dulcedo, os autem quam longo tempore durat: ſic iucũditas peccati per breuis eſt, pœna tamen, oſsis inſtar, durabit in æternum. Si vis conſeruare carnem mali perſici ſacaro cõdis, & ſic condita multo tempore durat. Deſideras gaudere & lætari? non prohibeo, exora tamen, vt gaudium illud, & lætitiam condias diuina

A gratia, & Deo, vt habeat veram rationem gaudii & lætitiæ. Sic Angelus Gabriel condit gaudiũ D. Virginis, *Aue*, dixit, ſeu gaude. Dic, Angele, de quo gaudio loqueris? Subiungit *Gratia plenam, & Dominus cum illo*. Sic gaudebat D. Virgo, quia *Gratia plena*, & quia, *Dominus erat cum illa*. Sic & & Paulus inquit, eſſe gaugendum, Gaudete in Domino ſemper. *Phil. 4.* Ecce quo pacto gaudium condit cũ Domino. Et in ea quæ extat ad Romanos, ait, Regnũ *Rom. 14* B Dei eſſe gaudium, nõ qualecunque, ſed gaudiũ in Spiritu ſancto, hoc eſt, quod comitatur gratia. Gratiã enim Spiritui ſancto attribuimus. D. tamen Auguſtinus in ſermone de Natiuitate Virginis, *Dominus tecum* vtroq. modo explanat, & imprecatorie, & affirmatiue. Ait quippe, Magis quam mecũ, ipſe enim in tuo eſt corde, in tuo ſit vtero, adimplet mẽtem, adimpleat ventrẽ. Digna eſt ſane tanto Doctore hæc explanatio, & merito C vtrumq. complectitur angelica eloquentia Gabrielis, vt ſimul cum ſalutatione coniungat imprecationem, qua animum Virginis inclinet ad præbendum conſenſum angelico nuntio.

Benedicta tu in mulieribus. Licet Caiet. hęc verba expẽdat imprecatorie, & ſignificari dicat, quod erit laudata ſuper omnes mulieres, & hoc eſſe implẽdũ ex conceptione filii Dei, melius intelligimus, ſi expẽdamus hęc verba affirmatiue: ſi tamẽ Gręca obſeruemus, idẽ eſt, *Benedicta tu*, quod *laudata tu in mulieribus*, Gręce, *Inter mulieres*, & poſſumus in hũc modũ explanare, quod perſiſtat D angelus in depellẽda quacunq. ſiniſtra ſuſpicione, quemadmodũ etiã huiusrei cauſa dixerat, *Dominus tecũ*. Quod antẽ Græca vox pro *Benedicta tu*, ſignificat eſſe Virginẽ laudatã, hoc eſt, apud omnes candorẽ bonę opinionis fuiſſe aſſecutam *inter omnes mulieres*, hoc eſt, neminẽ illi inter cunctas mulieres eſſe parẽ, ſed omnes fœminas, ſplẽdore bonę famę antecellere, videtur proculdubio conſentaneum textui Gręco. Veruntamẽ quoties mecum reputo Interpretis

prudentiam inuertendo pro laudata tu, *Benedicta tu*, diuino afflatum numine traduxiſſe arbitror pro laudata tu, *Benedicta tu*: quoniam multo maiora includit ſacramenta D. Virginis, ſi dicamus *Benedicta tu*, quam ſi dicamus laudata tu. Nunc ſingula verba, his adnotatis, expendamus. Frequens eſt in ſa-
Iudith.5 cris libris hæc loquendi phraſis *Benedicta tu*. Sic Iabel benedicta dicitur inter mulieres, ob id ſcilicet, quod eſſet digna laude, ob inſigne fortitudinis facinus. Atque hoc modo non nulli intelligunt, D. Virginem dici *Benedictam* ab Angelo, hoc eſt, laudatam, & celebre futurum eius nomen, eſt quæ ſub intelligendum verbum futuri temporis, *Benedicta eris inter mulieres*, Ad hunc modum explanant aliqui recentiores ſecuti textum Græcum. Veteres tamen patres ſecus explanant, Mariam nempe, hic prędicari, & dici, eſſe *benedictam*, nõ quidem apud homines, ſed apud Deu, & a Deo. Inquem modum dictum eſt
Iudi. 13. celeberrimę fœminæ, Iudith, Benedicta es tu filia a Domino, Deo excelſo, prę omnibus mulieribus ſuper terram. Hanc explanationem eſſe aliis præferendam, oſtendit pronomen, *Tu*, quod hactenus nuſquã protulit angelus. Pronomen enim Hębrei vſurpant loco verbi ſubſtãtiui, prę ſentis tẽporis. Idẽ enim eſt dicere *Benedicta tu*, & *Benedicta es tu*. Habet itaq. maximam emphaſim, *tu in mulieribus*, hoc eſt, *Inter mulieres*. Et cũ abſolute dixerit angelus, *Benedicta tu in mulieribus*, & non adiecerit apud Deum, & a Deo, neque apud angelos, & ab angelis, neq. apud homines, neq. ab hominibus, ſignificat, D. Virginem benedicendam ab omnibus creaturis, & ab ipſo etiam Creatore. Vario tamẽ modo benedicta eſt a Deo, hoc eſt, multis, & incomparabilibus donis replendo. Benedicere enim in Sacris Literis
1. Reg. 25. idẽ eſt, quod benefacere, & dona ſiue munera in aliquem conferre, Sic Abigail offerens munus, nempe, ducentos panes, & duos vini vtres, & quinq. arietes, dixit Dauid, Suſcipe benedictionẽ

A hanc, quam attulit tibi ancilla tua Domino meo. Perſpicuum eſt, benedictionem appellari dona, quæ attulerat Abi gail, ad eundem modum Naaman Syrus offerens munera Heliſęo dixit, Ob ſecro, vt accipias benedictionem a ſeruo tuo. Sic & apud Geneſim, Benedixit Dominus domui AEgyptii propter Ioſeph, & multiplicauit tam in ędibus, quam in agris, cunctam eius ſubſtantiam. Benedicere ergo idem eſt, quod conferre dona. Igitur D. Virgini cum maxima emphaſi dicitur primum, *Benedicta tu* a Deo *inter mulieres*, quia in *4. Reg. 5* *Gene. 39*
B collatione cœleſtium donorum cũctas fœminas longe ſuperas. Et miror non eſſe dictum ab angelo *Benedicta tu* inter omnes homines, ſed ſolum *inter fœminas*. Siquidem etiam ſuper cunctos homines, etiam viros eſt muneribus cœleſtibus innumeratis decorata. Et duo implicari inuenio, dum angelus ſermonem temperans, D. Virginem non cum viris, ſed cum fœminis in accipiendis donis confert. Alterum eſt, non appellari *Benedictam* inter viros, quoniam filius Dei de ea naſciturus, futurus erat
C benedictior, vtpote, Deus & homo. Alterum vero quoniam maximum, & præcipuum munus conferendum Virgini erat, vt eſſet mater Dei, quod minime in viros competere poteſt, niſi quis dicat Verbum Dei potuiſſe de hominis viri carne ſiue de coſta fieri hominem, ſicuti Eua de coſta Adami facta eſt. Cæterum hoc non decebat, neque erat conueniens ad exactam ſatiſfactionem, & humanæ naturæ honorẽ. Deinde *Benedicta*, inquit, *Tu* inter omnes mulieres, quoniam quæcumque; tã in ſacris literis, quam in humanis hi-
D ſtoriis fœminæ celeberrimæ inueniuntur, & ob egregia facinora maxime laudandę & cõmendãdę: illæ ſicuti vmbrę & typi, tu autẽ ſicut lux, & veritas, multis retro annis in illis, ſicuti in albeolo, delineata, & quoquo pacto depicta, Hiſpane, *Todas fueron como vnos borradores*, in quibus quodammodo, & quaſi per partes D. Virgo adumbrata eſt. Sic

Sic Eua, ſic Rebecca, ſic Rachel, ſic Iahel, ſic Abigail, ſic Iudith, ſic Berſabe, ſic Eſther, ſic & cunctæ aliæ fœminæ vmbræ ſunt, non quæuis ad totam referendam, ſed ad partes. Quemadmodum periti pictores habent albeolum multis paginis compactum, & in nulla pagina inuenies totam imaginem depictam, ſed in ſingulis ſingula membra, nempe, in vno folio manum, in alio brachium, in alio caput, in alio pectus: quoniam tanta eſt artis pictoris periti magnitudo, vt oculi quodammodo conniueant, & acies retundatur perſpecta totius imaginis perfectione. Ad eundem modum Deus Optimus Maximus, in multis fœminis veluti in mappa per partes delineauit indicibilem D. Virginis perfectionem. Tradunt hiſtoriæ eximium pictorem Zeuxem petiiſſe ab Agrigentinis, ad exacte depingendam Deam Venerem, quinque omnium virginum pulcherrimas, vt perſpecta earum pulchritudine, & decore, pulchrior, & excellentior pingeretur Veneris imago. Ad eundem modum, Deus Optimus Maximus, collectis multis vmbris D. Virginis, nempe, ſelectis excellentiſſimis, & celeberrimis fœminis, quidquid illis contulit dignum præconio, tantum donauit, & eminentiori modo D. Virgini. Rebeccæ charitas in porrigenda aqua homini, & camelis, vmbra eſt charitatis D. Virginis. Fortitudo Iahelis & Iudith, vmbra eſt fortitudinis D. Virginis. Berſabe a Rege Salomone delatus honos, vmbra eſt honoris collati a Deo D. Virgini, atque ad eundem modum ſi per aliarum fœminarũ diſcurras egregia geſta, delineamenta ſunt D. Virginis. Merito igitur primum D. Virgo dicitur *benedicta* apud Deum, & a Deo, cum pro nomine, *tu*, atq. ſi ea vna & ſola ſit diuinis delitiis affluens præ cæteris fœminis; imo ſi omnes fœminas componas cum D. Virgine, & eas longo poſt ſe interuallo relinques. Vnde ſolus Deus ex æquo benedicere poteſt D. Virginem. Et quemadmodũ Alexander Magnus minime tulit depingi ab aliquo pictore, præter quã ab Apelle omniũ peritiſsimo: quod is ſolus valeret piſcillo aſſequi perfectionem pulchritudinis Imperatoris Alexandri, cæteri non item. Ad eundẽ modum, ſolus Deus poterit dignis præconiis celebrare D. Virginis encomia, & dicere, Ex Eua, *Benedicta tu inter mulieres.* Mox dicatur, *Benedicta tu* ab angelicis ſpiritibus, qui quidem te prædicãt, & attollentes manus cum ingenti admiratione, & dicentes, *Benedicta tu inter omnes choros Angelorum.* His enim benedictionibus te celebrat prima acies, quæ ex thronis, Cherubinis, & Seraphinis conſtat, qui flammei magni regis Dei cognitores appellantur. Secunda etiam Hierarchia, quæ dominationes, virtutes, poteſtateſque complectitur, ad te reſpectãs clamat, vtpote, quæ hæc didicerit a ſublimiori Hierarchia, priuſque initiata ſit, *Benedicta tu in mulieribus.* Iam tertia ex principibus, Angelis, & Archangelis acies, perſequentes ſui comitis Gabrielis hymnum capaciſsimum, & ſplendidiſsimum, *Aue gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus ſemper,* & ſæpe eam cantionem decantent. Tandem a cœleſtibus Hierarchiis terreſtres Hierarchiæ edoctæ, exaltationes D. Virginis in gutture ferentes, dicant, *Benedicta tu in mulieres.*

Ad cõponẽdos mores peruenuſte hæc verba, *Benedicta tu in mulieribus,* fores aperiunt. Primũ hinc diſces, nõ eſſe contemnendam boni nominis opinionem: ſiquidẽ angelus Gabriel hac de cauſa D. Virginem commẽdat, quod nihil ſiniſter rumor inter alias fœminas detulerit, ſed apud omnes ſit laudata. Hinc Sapiens, Melius eſt bonũ nomẽ, quã diuitiæ multæ: ſuper argentũ enim, & aurũ gratia bona. Bene Sapiẽs vtrumq. cõiũgit bonũ nomẽ cũ gratia bona, hoc eſt, bono fauore, aut beneuolentia: quoniã quemadmodũ in vena auri reperiũtur gẽmæ, & in roſariis roſæ fragrãtes, in ſterquilinio vero ſtercoris graueolẽtiã, Ad eundẽ modũ, bonæ famæ cãdor cõciliat hominiAd mores. Prou. 22

 homini

hominí beneuolentiam, & fauorem apud homines, qui autem obſcuratam habent famæ opinionem, omnes reiiciũt, & deſpiciunt eos. Et quamuis bona opinio a cunctis eſt maxime deſiderãda, multo amplius a fœminis virginibus, & maritatis. Si quis mihi dicat, & interroget, quæ maxima facultas, & dos in fœmina quęrenda eſt, reſpondebo boni nominis candor, hunc enim ait Salomon præferendum eſſe
Gene.24 multis diuitiis. Ducturus ſeruus Abrahami Rebeccam in vxorem. Iſaac, filio domini ſui, ait Scriptura ſacra, eſſe puellam decoram nimis, Virginemque pulcherrimam, & incognitam viro. Virginem dixit incognitam, ad commendationem puellæ, quod nullus ſiniſter ru-
Iudith.8 mor de eius integritate ſparſus eſſet in populo. Fœminam etiã Iudith, ait Scriptura, eſſe in omnibus famoſiſsimam, quoniam timebat Dominum valde, neque erat qui loqueretur de illa verbũ malum. Quemadmodum ſi vas commoueas ſtercore plenum graueolentem fętorem exhalat intollerabilem, ita vt vel fugias, vel nares manu occludas, quia non potes ferre putorem, ſecus autem ſi commoueas vas aqua roſacea, vel balſamo plenum, iucunditate perfunderis; ſic quoties hominis infamia laborantis ſermo fit, ſtatim exhorreſcis & iniquo animo fers. Si tamen incidat ſermo de homine, cuius nominis eſt cõmendabilis opinio, exhilareſcis, & plenis buccis, multis laudibus extollis.
Pro.15. Quod agnoſcens Salomõ, inquit, Fama bona impinguat oſſa. Et obſerua nõ eſſe dictũ a Salomone, impinguat carnes ſed oſſa, quoniã omne robur hominis cõſiſtit in fortitudine oſsium, vnde animalia quæ robore maximo conſtant, vt elefas, & leo cuncta animantia, quia ſuperant fortitudine, ſibi ſubiiciũt, quorum robur dependet, ex oſsium magnitudine, & ex craſsitudine, & ſoliditate.
Ariſt.3 de hiſto. anim. c.7. Vnde Ariſtoteles ait, leonis oſſa paucam habere medullam, cõſtareq. adeo ſolidis oſsibus, & duris, vt ex eis cõcuſſis ignis, velut a ſilice elidatur. Bona er-

A go fama oſſa impinguat, quia illum fortem reddit adquæque munera illi iniungenda; contra vero ſi bonæ opinionis amiſerit nomẽ, imbecillus redditur, Dan.13.
& impar, tum ſubeundis Reipublicę muneribus, tum, vt cum eo quis contrahat amicitiã, Sic oſſa fœminę Suſſannę fortitudine ſtabilierãt bona fama, ſiquidem accuſantibus eam iniquis iudicibus, & imponentibus illi crimen adulterii, famuli erubuerunt vehementer, quia nunquam dictus fuerat ſermo hu-
B iuſcemodi de Suſſanna. Propterea D. Paulus adhortatur, Quæcunq. bonæ famæ ſunt, hæc cogitate. Eſt bona fama Ad Philip.4.
frenum pluſquam ferreum ad continẽdos homines, ne præcipites ferantur ad executionem peccati. Da mihi hominẽ contemnentem famam ſuam, & actum eſt de eius honore.

Deinde hic locus docet quænam ſit vera, & propria laudis materia, nẽpe virtutes. Laudatur quippe D. Virgo, ſi cauſam quæras, iuuenies, quia gratia erat plena, & Dominus erat cũ illa. Eſt enim
C laus oratio magnitudinem virtutis oſtẽdens, vt ait Ariſtoteles. Ex cuius ſentẽtia laudabile non eſt illud, quod non 1. Reto.9 & 6.
eſt bonũ. Et Plato in ſympoſio, ſiue de amore egregie ait, rectum modũ eſſe in omni laude, vt de quo nobis eſt inſtituta laudis oratio, bonorum hominis laudandi fiat commemoratio. Et in Cratryllo ait, quęcumq. mens fecerit, & cogitatio; ea laudata ſunt; quę non, vituperanda. Vocat autem mentem pulchrũ quoddam, quamobrem & pulchra, & rationi conſentanea mentem operari de-
D cet. Hoc aduertant, qui peccatores laudant, contra quos ait regius Pſaltes, Laudatur peccator, in deſideriis animę ſuæ, & iniquus benedicitur. Qui laude indigna in ſuperbiã euehũt peccatorẽ, Vnde ait Dauid, Dũ ſuperbit impius, incenditur pauper. Et ſi quæras, quare Pſal.10.
ſuperbit? Reſpondet, quoniam laudatur peccator. Quemadmodum naues vento velociſsime feruntur, & canes ſibilo maxime concitantur ad impetendum, mordendumque hominem, ſic pecca-

peccatores laudibus maxime concitantur, vt ad patrandum malum concitatiores ferantur. Quemadmodum lupus homini aufert vocem, quam primum eum lupus uidet, & nõ poteſt loqui, ſic homines iniqui, qui, inſtar luporum rapacium, viuunt, æquum eſt, ora hominum occludant, ne laude peiores reddantur.

Præterea, obſerua angeli prudentiam in commendanda Virgine, qui non ait benedicta tu in omnibus hominibus, viris, & fœminis. Quo verbo B modeſtiam, & decorem eſſe ſeruandum docet, & minime decere, vt multi faciunt, hyperbolicos eſſe laudatores. Si enim D. Virgo laudatur ab Angelo cum quadam limitatione, ſolum mulieres cum illa conferendo, cum tanta ſit D. Virginis dignitas, vt ſine limite eam poſsimus, & debeamus laudare, vbi ſunt homines tanta exaggeratione laudum præconia congerentes, vt nullum inueniant, cum quo perſonam laudatam conferant? quos quidem mendacii eſſe arguendos, non eſt, C cur ambigamus. Deinde cum audis cunctas fœminas maledictioni eſſe obnoxias ob peccatum primæ fœminæ, linguam cohibe, & fræna. Nam potens eſt Deus & fœminam creare omnis maledictionis expertem, & omni benedictione dignam, cuiuſmodi eſt D. Virgo. Cupio, hoc obſeruẽt, qui, quoniam agnoſcũt in aliquo famulicio eſſe peccatores, de hominibus eius familiæ deſperãtes, de omnibus obloquũtur. Ecce inter fœminas maledictas vna eſt omnium genere laudum cumulanda. D

Deinde obſerua in quannam fœminã Deus Optim. Maximus innumerata cõferat dona & beneficia, nempe in fœminam gratia plenam, & cum qua ſemper Dominus erat; vt tu diſcas maxime tua beneficia, & dona largiri non iniquis, & gratia Dei deſtitutis, ſed iis qui pii ſunt, & gratia Dei exornati. Voluit allicere animum ſui viri fœmina Sunamitis, vt ſuſciperet Heliſæum hoſpicio, & obſerua quid dixerit viro:

4. Re. 4.

A Animaduerto, quod vir Dei Sanctus eſt iſte, qui tranſit per nos frequenter. Faciamus ergo cœnaculum paruum, & ponamus ei in eo lectulum, & menſam, & cellam, & candelabrum, vt cum venerit ad nos, maneat ibi. Ecce antea quam decreuiſſet Heliſeum in domum ſuam admittere, conſiderauit eſſe virum ſanctum. Tobias etiam, audi, quos inuitabat, vt ſecum epularentur. Aiebat filio, Vade, & adduc aliquos de Tribu noſtra timentes Deum, vt epulentur nobiſcum. Ecce, non quoſuis ſine diſcrimine, ſed timentes Deum inuitabat. Et Regius Pſaltes ait, Superbo oculo, & inſatiabili corde, cum hoc non ædebam; oculi mei ad fideles terræ, ſiue vt Hebraice legimus, pro fideles terræ, ad eos qui in terra veritati ſtudent, vt ſedeant mecum. Quemadmodum balſamum nõ effundis in vaſe conſpurcato, quoniam illud perdis, ad eundem modum beneficia & dona noſtra, quæ res ſunt pretioſiſsimæ, nõ ſunt collocanda, & conferenda in homines impios, & multis peccatis irretitos, quoniam vel ingrati ſunt, vel indigni. Quẽadmodum etiam Araneum ex odoriferis roſis venenum conficit, ſic homines iniqui beneficiis redduntur venenati, & quidquid in illos congeſſeris beneficii, quantumuis dulce ſit, & ſuaue aceſcit. Secus autem viri pii beneficia ſuſcipientes, & ſemper grati ſunt, & meliores efficiuntur. Hi ſimiles ſunt arboribus fructiferis, quæ cultori & irrigatori proferunt pulcherrima & fragrãtia poma. *Quæ cum audiſſet turbata eſt in ſermone eius, & cogitabat, qualis eſſet iſta ſalutatio.* Græce non eſt, audiſſet ſed ἡ δὲ ἰδοῦσα idest, illa autem cum vidiſſet, in quem modum legit D. Ambroſius, Et pro *ſermone*, habet, *introitu*. Sic enim ait. Ipſa autẽ, vt vidit eũ, mota eſt in introitu eius. Iudicãt nõnulli ſcriptorũ vitio, & nõ Interpretis negligẽtia in noſtris libris irrepſiſſe, *audiſſet* prouidiſſet, quod offẽderet quoſdã ſermonis in ſpeciẽ abſurditas. Abſurdũ enim videtur, eam, quæ vidiſſe dicitur, turbatam

Tob. 2.

Pſal. 100

in ſermone dici. Et quidem ſi legatur *vidiſſet*, vt vetuſti quidam codices Latini habent, dupliciter hic locus poteſt explanari. Primum, vt intelligatur Maria, viſſo Angelo, non turbata in illius viſione, quippe quæ Angelorum viſionibus erat aſſueta, ſed tantum turbata eſſe in ſermone eius. Secundo, vt intelligatur etiam ex viſo Angelo non nihil conturbatam fuiſſe, magis tamen ex audito eius ſermone, qui inchoatam turbationem ex viſione angeli magis auxit. Qui ſenſus non eſt omnino reiiciẽdus, quoniam plerique ſanctorum Patrum rationem reddunt huius turbationis D. Virginis, quod virginum ſit ad omnem viri pauere inopinatum ingreſſum. Et hoc accidiſſe D. Virgini, intelligit D. Ambroſius, & laudi eius adſcribit. Et D. Hieronymus in ea, quæ extat ad Euſtochium de cuſtodia virginitatis, cum Ambroſio conſentit. Ait quippe, Propone tibi beatam Mariam, quæ tantæ extitit puritatis, vt mater Domini eſſe mereretur. Ad quam cum angelus Gabriel in viri ſpecie deſcendiſſet, dicens, *Aue gratia plena, Dominus tecũ*, conſternata, & perterrita reſpondere non potuit. D. tamẽ Thomas, & auctor Græcus, & D. Chryſoſtomus, & Lyranus dicunt, D. Virginem non fuiſſe turbatam in viſione angeli, quoniam ſolita erat, frequenter Angelos videre, & ideo dixit S. Lucas, turbatam eſſe in ſermone, quamuis Chryſoſtomus dicat propter nouæ apparitionis ſpeciẽ fuiſſe turbatã. Quia & ſi conſueta fuerat, videre angelos, nunc tamen nouo modo apparuit, ſumpta ſpecie corporali, & cum ingenti lumine, & ſplendore. Poſtulabat enim tanta nuntii magnitudo, vt fulgentior, & ſplendidior, quaſi præ ſeferens lætitiam, D. Virgini appareret. Et hinc primum ſplendet comitas D. Virginis, quæ æquo animo audiuit, & non interrumpit ſermonem angeli. Inuenies enim homines, tam proiectos ad loquendũ, vt te non ſinant finire ſermonem. Secus D. Virgo nihil dixit, ſed expectauit donec angelus deſiit loqui.

A Agnouerat quippe, veram eſſe Salomonis ſententiam, Qui prius reſpondet, quam audiat, ſtultum ſe eſſe demonſtrat, & confuſsione dignũ. Ac rurſum, Priuſquam audias, ne reſpondeas verbũ. Quemadmodum fabri ferrarii materiam ferri in incude poſitam alternatis ictibus repetunt, & ſic rẽ perficiunt, & vnus alterũ expectat, donec malleo contuderit, & tunc alius etiã ſuccedit, alioquin ſi omnes ſine ordine malleis impeterẽt ſimul, operam perderẽt, Ad B eundem modum, vbi eſt comitas, & omnes loquuntur, confuſio eſt, & plerumque litis, & diſcordiæ cauſa. Igitur donec D. Virgo audiſſet totum nuntium Gabrielis, omnino tacuit. Exaggerat autẽ magis D. Virginis in audiendo comitatem, quod ſermo prolatus turbationis in D. Virgine cauſa fuit. *Turbata eſt*. Inquit. Diſputant Theologi. 3. par. quæſt. 30. art. 3. & 4. de hac D. Virginis turbatione inquirentes, quis & qualis motus hic perturbationis fuit. Primum autem cauſas quærunt huius C turbationis, & variæ traduntur a Patribus, quas D. Thomas citata quæſtione 30. art. 3. ad tertium, perpaucis complectitur. Prima eſt, quaſi naturalis, quia cum mens hominis eleuatur ad videndam rem inſolitam, & præſertim ſuperioris ordinis, pars inferior quodãmodo debilitatur, & inde oritur. Huiuſmodi perturbatio minime fuit in Virgine, quia non eſt orta ex debilitate, aut defectu virium corporis, ſed ex aliquo animi affectu, timoris, pudoris, aut admirationis. Vox enim, *turbata eſt*, hoc pro D prie ſignificat, & proprie ſic eſt intelligenda, vnde Angelus reſpondit, *Ne timeas Maria*. Quæ verba proprie timorem ſignificant. Neq. Caietani opinio citato art. 3. veritati videtur conſentanea, nempe turbationẽ fuiſſe in animo, ortam tamen ex neceſsitate materię, id eſt ex infirmitate corporis, quod debilitatur, dum anima multum ad ſuperna intendit, quæquidem doctrina non poteſt competere in turbationem D. Virginis, quia quando perturbatio oritur

Prou. 18
Eccl. 11.

tur ex hac debilitate,& neceſsitate, nō fit ſine aliqua motione indeliberata præueniente rationem, vel ſine falſa aliqua apprehenſione, & imaginatione. Hanc autem imperfectionem D. Virgini tribuere, impium proculdubio eſt. Quis enim dubitat cū perturbatio oritur ex neceſsitate materiæ, non eſſe in poteſtate hominis illam præuenire? Imo vix eſt ſui compos, vt libere poſsit cogitare, & diſcurrere. Satis aperte hoc ſignificat Scriptura Sacra, referens varijs verbis turbationem aliquorum hominum, qui angelos viderunt. Nam de B Zacharia legimus, non fuieſſe turbatū,

Lucæ. 1. cum ei apparuit angelus Gabriel, ſed

Dan. 10. quod timor irruit ſuper eum, ideſt præuenit, & præocupauit ipſum. Ad eundem modum legimus de Daniele, qui ait, poſtquam viderat angelum, Non remāſit in me fortitudo, ſed ſpecies mea mutata eſt in me, & emarcui, neque habui quidquam virium. At D. Virgini nihil huiuſmodi accidiſſe legimus, ſed potius tanta animi moderatione, & conſtantia fuiſſe turbatam, vt ſimul cogitaret, *qualis eſſet iſta ſalutatio*. Vnde per C quamdocte D. Bernardus hom. 3. ſuper miſſus eſt ait, Turbata eſt, ſed non perturbata, turbata eſt, & nō eſt locuta, ſed cogitabat, *qualis eſſet iſta ſalutatio*. Quod turbata eſt, verecūdię fuit virginalis, quod nō perturbata, fortitudinis, quod tacuit, & cogitauit, prudentię. Nō fuit ergo illa turbatio motus aliquis indeliberatus ex motione corporis, ſeu inferioris appetitus proueniēs, ſed fuit rationabilis quædam admiratio, & prudens timor, ortus ex attentiſſima cogitatione, & ponderatione eorum, quę audiebat. Vnde bene inquit Andreas Epiſ D copus Hieroſolimitanus, ſermone de Annuntiatione, Turbata eſt, num ex incredulitate aliqua, mente fuit perculſa? Abſit, vt id dicamus, ſed pietate magis, & reuerentia propter aſſuetum alloquium, magni proculdubio faciens vaticiniū hoc, quod ſibi aperuiſſet, Ac deinde mox nōnullis interpoſitis, addit, Sola autem quadā diſpoſitione ali

A quantulum meditabunda, mentis commotionem quandam ſignificauit, morū decore, pro ſermone vſa. Hactenus Andreas Epiſcopus, ex cuius ſententia ſatis conſtat in turbatione D. Virginis, nihil fuiſſe indecorum, & incompoſitum. Liquet autem ita eſſe, nam quam primum angelus dixit, *ne timeas Maria*, depoſuit omnem timorem, totamq. illius legationem quieto animo audiuit, & prudenter reſpondit, *Quomodo fiet iſtud?* Signum ergo, eſt nō fuiſſe cō turbatā, neque ininuoluntaria aliqua affectione commotam, quę corporis inuolueret imperfectionem, quinimo ea turbatio oſtendit potius virtutem animi, & perfectionem D. Virginis, fuiſſe radicem & cauſam, quæ duplex aſsignatur a patribus. Prima eſt verecūdia virginalis, & ita opinatur D. Thomas, cui cōſentit D. Bernardus. Orta deinde fuit turbatio ex viſione angeli in viri, & iuuenis ſpecie. Quam cauſam multis in locis tradit D. Ambroſius. Primum hic, deinde latius, lib. 1. de officiis, cap. 13. vbi ait, Salutata ab angelo, tacet, & mota eſt ad introitum eius, quia ad virilis ſexus ſpeciem peregrinam turbatur aſpectus Virginis. Et lib. 2. de virginibus in principio indicans obiectionem, cur beata Virgo, angelicis viſitationibus aſſueta viſo angelo turbata fuit, ſic tacite reſpondet, Gabriel eam, vbi reuiſere ſolebat, inuenit, & angelum Maria, quaſi viri ſpecie mota, trepidauit, quaſi non incognitum audito nomine recognouit, ita peregrinata eſt in viro, quæ non eſt peregrinata in angelo. Quibus verbis ſignificat ſolitam quidem fuiſſe D. Virginem habere angelicas reuelationes, non vero externas, & in ſenſibili ſpecie viri. Idem etiam ſenſit D. Hieronymus Epiſt. 7. ad Lætā, dicēs, Ideo forſitam timore perterrita eſt, quia virum, quem non ſolebat, aſpexit. Et in Epiſtol. 22. ad Euſtochium ait, Quæ hominem formidabat, cum angelo loquebatur intrepida. Liquet igitur ex ſententia ſanctorum Patrum D. Virginem aſſuetam eſſe angelorum vti conſortio,

eoſque cognouiſſe frequẽter, imo ſemper Angelos eam eſſe comitatos, nõ tamẽ in ſpecie humana. Quomodo ergo agebat cum Angelis, & quomodo eos cognoſcebat? Proculdubio liquet eos cognouiſſe per eſſentiam, & ſecundum veram ſubſtantiam angeli, atque hæc eſt omnium fere ſanctorum Patrũ ſententia, licet nimis obſcure, & implicite hac de re loquuti ſunt. Alioquin, qui ſecus audent opinari, dicant mihi, quo pacto eſt intelligendus D. Ambroſius, cum ait, Gabriel eam, vbi reuiſere ſolebat, inuenit; &, quæ peregrinata eſt in viro, non eſt peregrinata in angelo? Si igitur antea reuiſerat, & D. Virgo, quaſi certa de cognitione angeli, nõ eſt peregrinata, & cognoſcebat angelũ Gabrilẽ, & vtiq. non in ſpecie humana, vt ait Ambroſius, ergo non alio modo cognoſcebat angelos, quam per eſſentiã, & ſubſtantiam. Aſsignant Theologi & ſancti Patres aliam cauſam huius turbationis D. Virginis, nempe ingentem animi eius demiſsionem, & humilitatem, quæ tanta erat, vt nihil magnificũ de ſe cogitaret; hinc audiens inuſitatã, & honorificentiſsimam ſalutationem, in magnam admirationem rapta, cogitabat, *qualis eſſet ſalutatio*. Implicat autem hanc ampliſsimã ſalutationis formam pronomen adiunctum, nempe, *quenam* eſſet iſta ſalutatio. Hanc cauſam tetigit D. Ambroſius dicens, ſalutationis nouam formã mirabatur. Nuſquã enim erat lecta, vel audita. Et ſumpſit ex Origine, quem ſuperius citauimus ſexto in Lucam, qui addit ſalutationem nouam, & peregrinam eam terruiſſe. Idem videtur ſentire D. Hieronymus ſermone de Aſſumptione; & Petrus Chryſologus ſermone 140. Atque hanc cauſam videtur probare D. Thomas, qui duo obſeruatione digna conſiderauit quæſt. citata 30. 3. par. articul. 4. ad primum, Angelum annunciationem ſuã, ab huiuſmodi ſalutatione inchoaſſe, vt Virginem attentiſsimam reddere t. Nihil enim magis ad attentionem mouet, quã admiratio. Ariſtoteles enim

3. *Recto.* c. 1.

A inquit, admirabilia eſſe inuſitata omnia, & antiquos Philoſophos philoſophari cœpiſſe propter admirationẽ. Et nihil perſonam humilem magis in admirationem rapit, quam propria laudatio. Nec eſt ſilentio prætereundũ, quod D. Thom. obſeruauit citato artic. 3. huiuſmodi turbationes merito interdum permitti in diuinis reuelationibus propter altiores cauſas, quia eadem diuina reuelatio ſtatim reddit animum pacatum, & confortatum; ſicut hic feciſſe angelum legimus illis verbis, *Ne timeas* B *Maria.* Quod notauit etiam Origenes hom. 4. in Lucam, & Ambroſius lib. 1. in Lucam, cap. de apparitione angeli in vltimis verbis. Porro commendanda eſt D. Thomæ obſeruatio, quam a multis Patribus deſumpſit, nempe ad reuelationes boni, vel mali ſpiritus diſcernendas attendendum eſſe finem. Nam quæ ſunt a bono ſpiritu, licet in principio turbent, ſtatim pacem, & quietem pariunt, quæ vero ſunt a malo ſpiritu, & perturbant animum, & inquietum, & cum damno relinquunt. Peracute Ca- C ietanus obſeruauit D. Virginem turbatam eſſe, & cogitaſſe, quęnam eſſet ſalutatio. Nam ex tribus verbis prolatis ab Angelo, nempe, *Aue gratia plena, Dominus tecũ, benedicta tu inter mulieres*, verbum medium, *Dominus tecum*, ſonabat bonum, extrema autem videlicet Aue gratia plena, & benedicta tu in mulieribus communia erant & bono, & malo. Poteſt enim adulatorie dici, *Benedicta tu inter mulieres*, & ſimiliter blandiendo dici, *Aue gracioſa*. Suppetebat igi- D tur ratio cogitandi ad vtramq. partem impudica, ne & adulatoria, an vero ſincera & pudica?

Hinc colliges, quid faciendum ſit, cũ animus dubius eſt in aliquo facto;, vel dicto alicuius, nempe non eſſe præcipitem, vel ad condẽnandũ, vel ad credẽdum, ſed eſſe cogitandum, hoc eſt vtendum ratiocinatione, vt per cauſas cognoſcamus effectum, & an homo reprehendendus ſit.

Ad mores.

Præterea, caute etiam nos admonet D. Vir-

D. Virginis cogitatio, ne facile verbis demus fidem, quamuis inter verba ab homine prolata, verbum bonũ aliquod miſceatur. Quemadmodum enim piſcatores hamum tegunt verme ad capiendos piſces, qui iudicãt nihil latere fraudis, Ad eundem modum ad expiſcandas fœminas, tanta eſt hominum verſutia, vt ſermonem condiant nõnullis verbis bonis, & ſpiritualibus, donec miſeras fœminas decipiant. Cautas ergo eſſe decet, ne ſpecie boni decipiantur. Heu quoties primus ingreſſus eſt ad texenda colloquia de rebus ſpectantibus ad animi profectum, ſed paulatim ten- B dunt ad illecebras carnis.

Deinde docet D. Virgo, quantum ſit fugienda adulatio, ſiquidem, quam primum audit verbum, quod adulationem redolere poterat, turbatur. Quemadmodum vento mare concitatur, & orta tẽpeſtate, ſi adeas littus maris, reſpicis fluctus tumeſcere, & aquam turbatam, & tunc homines minime nauigare audẽt, certi enim ſunt, nauim mediis fluctibus inuolutam perituram; quamobrem tempus tranquillum expectant: Ad eũdem modum quoties adulatores hominis animum laudibus demulcent, debent ho C mines laudati timere, & turbari, & laudatoribus non facile fidem adhibere. Nam ſi adhibeant, & ſe credant, vento ſecundo ſulcare mare, quamcito peribunt. Vnde merito quidã philoſophus, cũ laudaretur ab adulatore, turbatus, & in iram concitatus, omnibus circunſtantibus dixit. Quid mali feci? Nam conſuetudo adulatorum eſt, non ſolum bona, verum etiam mala opera laudibus efferre, vt gratiam laudati ſibi concilient. *Turbatur* etiam D. Virgo oratione laudatoria angeli, & cum ſe vide D ret laudari, timet, quaſi indicium haberet ſufficiens, quod angelus aliquid ab ea vellet impetrare. O commẽdandam D. Virginis prudentiam, quemadmodum Delphini nauigia inſequuntur, & circundant cum tripudio, & nihil aliud quærunt, niſi micas, & fragmenta; quæ de menſa auferuntur, & leuantur, proiA ciuntque in mare; Ad eundem modum cum te laudat aliquis homo, ſuſpicari debes, a te velle aliquid extorquere. Agnouit enim adulator, nihil eſſe efficacius laude, ad aliquid conſequendum.

Docet etiam hic locus, quantum debeant fœminæ pauere ad quemlibet viri ſermonem. Non longam Gabriel in ſpecie decori iuuenis texerat confabulationem cum D. Virgine, & quam primũ tria verba audiuit, *Turbata eſt*. Præclarum ſane commendabilis pudicitiæ argumentum, non prolixum fœminam viri audire ſermonem. Quemadmodũ in Sicilia fons eſt admirandus natura: qui cum ſit exiguus, inundat tamẽ magnis fluctibus, ſi e regione turbo aliquis flauerit: Ad eundem modum tanta debet eſſe in fœminis modeſtia, tamque ſe exiguas iudicare ad ferendum molles ſermones, vt per paucis verbis a viro prolatis, quaſi de periculo ſuſpectæ turbentur. D. Virgo reputabat ſe perexiguam, hoc eſt, omnium deiectiſſimã, flabat Gabriel angelus in hunc perexiguum fontem (ſic enim in Canticis appellatur D. Virgo fons ſignatus) & audiens verba in ſuam commendationẽ, *Cant. 4.* fontis Siciliæ inſtar, *Turbata eſt, cogitabat autem*, hoc eſt diſcurrebat mente, ratiocinabatur. Ita & peregregie hanc vocẽ *cogitabat*, diſpungit Andreas Epiſcopus Hieroſolimitanus. Ait quippe, ratiocinatur nimirum puræ mentis facultate probans, & examinans id, quod cogitarat, ne quod diceretur ſibi, temere arriperet. Qualis nam illa eſſet ſalutatio. Veriſimile enim eſt ipſam, & declara ſtirpe natã, & Dauidis filiam, haud ignaram diuinorum, quæ in ſcripturis habentur, oraculorum fuiſſe, vt cogitationes ſuas ſtatim cõuerterit ad primæ parẽtis lapſum, in animo ſecum ſuo voluens deceptionis primæ caſum, ac reliqua huius generis a veteribus ſanctis, hominum mæmoriæ relicta, Non ergo immerito Euangeliſta meditabundam illam fuiſſe ſcripſit. Hactenus Andreas Epiſcopus Hieroſolimitanus.

Præ-

Præterea diſces ex hoc loco, quid tibi faciẽdum eſt, cum te alicuius turbat ſermo, nempe, tacere, & cogitare, quid nam ex tua reſponſione cõſequeris. Audiſti conuitia? & pro fragilitate humana turbaris? non mirum eſt: miror tamẽ ſi turbatus loquaris: nam ex ea locutione, haud parum detrimenti metes. Sic regius Pſaltes turbatus minime reſpondebat, Turbatus ſum, inquit, & non
Pſa. 76. ſum locutus. Quemadmodum ſi fontis aquam baculo moueas, ſtatim redditur aqua cænoſa, quoniam cænum profundi excitaſti, & redditur aqua turbida, & interdum graueolens: vnde eam bibere perhorreſcis: ſecus autem ſi non moueris cęnum in profundo iacens: tũc enim & bibis, & tuas ſordes abluis, Ad eundem modum, quando homo turbatus eſt, & veluti virga aliqua opprobriorum profundum cordis commouẽs: ea enim eſt hominis pronitas ad peccandum, vt excitet rixas, lites, contentiones: & quod igitur remedium? Facere quod D. Virgo, & regius Pſaltes fecerunt, qui turbati non ſunt locuti; expecta parũper, donec aqua tui cordis tranquilla, & perſpicua reddatur, & tunc gratias ages Deo, quod cohibuerit linguam tuã. Quod ſi D. Virgo fons erat mundiſsimus, & nihil habebat ſordium in corde, ſed aqua tota erat perſpicua: imo ſuauiſsimum odorem exhalans, ſicut aqua roſacea, & ex omnibus odoriferis floribus confecta, Hiſpane, *Agua de Angeles*, quæ verbis angeli nihil poterat exhalare, aut emittere impurum, turbidum, ſordidum, inquinatum, ſed iucundum, clarum, ſuaui odore plenũ, & adhuc tacet; quia turbata eſt: miſeri homines, qui nimiũ proiecti ſunt, non ſolum ad rependendam iniuriam, verumetiam ad multo acerbiora reddenda conuitia, quam acceperant; quid inde commodi habebunt, præterquam perditionem animæ, iacturam bonorum, & honoris, vt interim taceam animi anxietudinem, & inquietudinẽ, totiuſque familiæ, & amicorum perturbationem? Flat vẽtus, & impetit arborem fructu onuſtam, multiſque foliis decoratam: ne decidat fructus, & expolietur virentibus foliis, parietẽ extruis, quo protegatur, & ne ventus nimiũ concitatus perdat fructũ, & deiiciat in terram, nam ſi ceciderit, quia immaturus eſt, porcis proiiciendus eſt: ſecus autẽ ſi in arbore fructus cõſeruetur, tunc regibus, & principibus, cum maturus eſt, ob ſaporis iucunditatem nuncupatur, Ad eundem modum flat ventus verborum, & impetit hominem, qui arbor eſt, cuius fructus conſecratur Deo, & angelis; ne tantus fructus depereat, ædifica parietem ſilentii, quo tuearis virtutum fructus, patientiam, charitatem, modeſtiam, & alios id genus: nam ſitu iniuria affectus reſpõderis, iſtos omnes fructus magni æſtimandos in terram proiicies, & te nondum maturitatem eſſe aſſecutum, ſed eſſe fructus tuos acerbos demonſtrabis, Hiſpane dicimus, *Muy verde eſta ſul mo*, & de hominibus modeſtiam, & taciturnitatem complectentibus dicimus, *Fulano es vn hombre muy maduro*. Quæquidem ſimilitudo, & locutio ſumpta eſt ab arboribus. D. Virgo, & Dauid erant arbores, fructus animi conſeruantes, & ideo turbati tacẽt, & cogitant.

Præterea obſerua, in quonam dicat angelus, *Turbatam eſſe D. Virginem*, nẽpe, *in ſermone*. Caueãt igitur homines, & obſeruent, quid loquãtur. Siquidem tanta eſt vis ſermonis, vt etiam Sanctos turbare valeat, ſicuti audis turbatam D. Virginem in ſermone angeli. Hinc Sapiens ait, Terribilis eſt in ciuitate ſua homo linguoſus, & temerarius in verbo ſuo odibilis erit. Ac rurſum, Sicut ruſticatio de ligno oſtendit fructũ illius, ſic verbum ex cogitatu cordis hominis. Quibus verbis non aliud ſignificat Spiritus ſanctus, quam non temere eſſe loquendum, ſed prius cogitãdum, quid locuturi ſumus. Et optima eſt cõparatio, nã fructus arboris indicat cultum ſibi impenſum, ſi bonus eſt & iucundus, ait, cultorem habuiſſe diligentem, Ad eundem modum ſermo cum prius

Eccle. 9.
Eccl. 27.

prius meditamur, quam loquamur, gratiſsimus eſt. Verba prudentium ſtatera pond rabuntur, in ore fatuorum cor illorum, & in corde ſapientium os illorum. Peruenuſte Sapiens tradit, quam debeamus ſeruare formam, cum nobis loquendum eſt, primum ſtatera ponderanda ſunt verba, hoc eſt, nemini faciamus iniuſtitiam. & vnicuique ſuum ius ſeruemus. Eſt enim bilanx, iuſtitiæ ſymbolum, vnde antiqui ad ſignificandam iuſtitiam, Virginem tenentem in manu dextera bilancem pingebant. Significat præterea modum eſſe in fundendo ſermone ſeruandum, ſicuti ſtatera ęquitatem, neque plus, neque minus reddit. Et optime cum bilance componitur homo, qui locuturus eſt: nam ſicut bilanx medium tenet, & neque huc, neque illuc inclinatur, Sic homo, ſi medium teneat, & neque odio, neque amore ducatur ad loquẽdum, certum eſt, quod eius lingua neminẽ turbabit. Deinde egregie ait Sapiens, in ore fatuorum cor illorum: quia certe fatuus eſt iudicãdus, qui nõ prius in corde reuoluit, quid dicturus ſit, quam loquatur. Vnde Sapiẽtes eſſe vocandos, ait Sapiens, & merito, quorum os in corde eſt, hoc eſt ante quam loquantur, animo reuoluũt, quid nam locuturi ſint. Vnde optime philoſophus ille aliquid dicturus, linguã admonebat, & dicebat, Lingua quo vadis? Et D. Plato in Theætheo eleganter inquit, Quod lingua mentẽ ſubſequi, non præcurrere debet. Narrat Ariſtoteles auem lingulatam, hoc nomen lingulatæ habere a longa lingua, quam facile eximit, Ad eundem modum homines inuenies, qui vocandi ſunt lingulati; quod faciles ſint ad loquendũ, de quibus ait regius Pſaltes, Vir linguoſus non dirigetur in terra, hoc eſt, Nihil illi ſuccedet pro votis, & proſperum, quamdiu in hoc ſęculo vixerint. Et certe experiẽtia docet, homines loquaces, & linguaces, multa pati detrimenta, & iacturam bonorum, & honoris, quibus & frequenter diabolus in facie notam inurit, vt cognoſcantur cuiuſmodi ſint. Inuenies

Eccl.21.

Octauo de hiſto. ani. c.12.

Pſal.39.

A enim eorum facies cicatricibus deformatas. Si enim quæras, qua de cauſa vulnus in facie habeat? reſpondet populus, quia lingua eius, ſicut nouacula acuta fecit dolum, Hiſpane, *Porque le dierõ aquella cuchillada en el roſtro? Reſponde luego todo el mundo, Señor, ſu lengua dio filos a la nauaja, cou que ſe la dieron.*

Præterea ſi D. Virgo *turbata eſt in ſermone*, quam occulte & ſine arbitris angelus protulit, quanto amplius turbaretur, ſi corã aliis angelus locutus fuiſ-

B ſet? Hoc animaduertant, qui ſuo honori non ſatisfeciſſe arbitrantur, ſi non cõuiciis, & maledictis hominem coram aliis hominibus inſecuti fuerint, quærentes augere ſui proximi turbationem: qui non quauis dedecoris ignominia in proximum coniecta, ſunt contenti.

Deinde dum audis, D. Virginem *Turbatam in ſermone, & viſione*, da operam, vt occaſionem auferas tuæ turbationis, Scis ex confabulatione alicuius te eſſe turbandum, aut ex viſione, fuge

C huiuſmodi colloquia, & obiecta. Pepigi, inquit Iob, fędus cum oculis meis, ne cogitarem quidem de Virgine. Agnouit enim incõpoſitos oculos, feneſtras eſſe, per quas mors ingreditur ad prędã dum animum, Iuxta illud vatis Hieremiæ, Oculus meus depredatus eſt animam meam. Agnoſcens pulcherrima Iudith, ingentem eſſe vim oculorum, ad perdendum hominem, & ſermonẽ vinculum eſſe ad irritiendum hominem; dicebat contra Holofernem, Capiatur laqueo oculorum ſuorum in me, & percu

D ties eum ex labiis charitatis meæ. Agnoſcit homo ex deambulatione alicuius viæ ciuitatis, aut ex ingreſſu alicuius domus, eius animum eſſe turbandũ? cur non arcebit greſſus ſuos, ne turbatio animum eius poſſideat? cogitet, ideſt, ratiocinetur circa damna, quæ inde reportaturus eſt, & cauſam præſcindere ſtudebit turbationis. Sed tãta ad reſpondendum D. Virginis mora, tantaque eius taciturnitas, nos auocat ad eam exorandum, ne tempus protrahat, & lon-

Iob.31.

Ierem.3.

Iudith.9

& longas moras texat ad reſpondendum angelico nuntio. Fac igitur mihi, o ſacerrima Virgo, ad dicendum copiam, & exorandum, ne differas reſpondere. Ipſe Deus immenſus, trinus & vnus, tuam reſponſionem expectat, tota curia cœleſtis, Patres, qui in limbo ſunt, a quibus genus trahis, ſęculum omne, creaturæ cunctę tuum aſſenſum deprecantur, te apud Deum mundus ſuæ fidei obſidem fecit, ſuſpirant ęgroti, gemūt captiui. Cur ergo aures occludis, & in longum tempus datur dilatio reſpōſionis? Quemadmodum captiui, qui apud Arabes in vincula ferrea ſunt cōiecti, ex intimis penetralibus haurientes ſuſpiria, & gemitus, ſtudent demulcere animos hominū, & allicere, vt eorum miſereantur, & redimāt, eoſq. trāſuehant in Hiſpaniam, vt vitam degant inter Chriſtianos; & quemadmodū qui in carcere ſunt incluſi, etiā ad acerbiſſimum ſupplicium damnati, & ſicut deſperata ægritudine laborantes, clamantes deprecantur medici aduentum, ex cuius viſitatione ægrotum pendet ſalutis remedium: Ad eundem modum totus mundus ægrotis plenus, & captiuis te exorat, ne differas angelo reſpondere, quia in tua reſponſione omnium ſalus poſita eſt. Hoc deſiderat ineffabilis totius Trinitatis maieſtas, hoc deprecātur omnes ſpiritus angelici. Ne pro-
Eccle.4. trahas datum anguſtianti, rogationem contribulati ne abiicias, & non auertas faciem tuam ab egeno, congrega-
Pro.13. tioni pauperum affabilem te fac. An ignoras, quod ſpes quæ differtur, affligit animam meam? & lignum vitæ deſiderium veniens? Eccleſia te vocat ſpē noſtram, remedium totius generis humani. Lignum vitæ e cœlo tranſplantatū in paradiſo ventris tui eſſe cupit. Omnes humi deiecti ſupplices tendimus manus exorantes, vt reſpōdeas. Sapiēs
Pro.25. ait, Aqua frigida, animæ ſitienti, nūtius bonus de terra longinqua. Omnes creaturæ ingenti ſiti aduentus filii Dei pereunt, refrigerat autē, & ardorē remittit, quod nuntius bonus, nempe, ange-

A lus Gabriel, de terra lōginqua, hoc eſt, de cœlo, vbi terra viuentium eſt, fuerit ad te miſſus, cur ergo non reſpondes? Salomon ait, Verba Sapientium ſicut ſtimuli, & quaſi claui in altum defixi, *Eccle.12* legatio ab ipſa diuina Sapientia miſſa eſt, nuntius ſapiēs eſt. Quomodo ergo eorum verba non te celeriter reſpondere cogunt, & inſtar claui defixi in corde, nō ſinunt animum tuum quieſcere, donec reſpondeas? Sed & ad Angelum per te, ſacerrima virgo, mihi liceat conuertere orationem. Cur te in re, ex qua
B totius mundi remedium pendet, tā ſegniter regeris? Cur moras pateris? Cur non ſine intermiſſu fores cordis D. Virginis pulſas? Nega tempus, vt ſaltem celeritate extorqueas Virginis cōſenſum. Negligentia enim videtur arguendus, qui moras concedit in rebus arduis ad reſpondendendum. Non ne Diua Virgo comparatur naui, quæ de longe portat panem ſuum? Facta eſt, inquit Salomon, quaſi nauis inſtitoris de *Pro.31.* longe portans panem ſuum. Cur nauis dicitur, niſi quia, quam citiſsime mare
C ſulcans huius ſæculi, de longe, hoc eſt, cœlo portauit nobis, panem angelorum? Cur ergo, atque ſi non per mare, in quo velociſsimus nauis eſt curſus, ſed per terram iter faceret, tempus datur ab angelo D. Virgini cogitandi? *Et cogitabat*, inquit Sanctus Lucas, Perit totus mundus, & longum datur ad cogitandum tempus? Quamdiu durabit, o Angele Dei, iſta cogitatio? Nonne cernis, quantum totum mundum cruciet dilatio? Ex hac aliquantula
D D. Virginis ad reſpondendum mora, & Angeli tollerantia, dum non Virginem ad reſpondendum celeriter compellit, duo diſcimus. Alterum eſt, in rebus magni ponderis non debere homines eſſe nimium proiectos ad eas exequendas. D. enim Virgo rei amplitudinem conſiderans, lento gradu procedit, & pedetentim. Si quæras a Phi- *Ariſto.* loſophis, cur Elephanti biennio ge- *de admi* ſtent vterum antequam pariant? reſ- *rādis au* pondebunt, quoniam nihil magnum na- *ditū.29.* tura

tura genuit cito. Si quæras aurum, & gemmas, cur ſol multo tempore in viſceribus terræ gignat, & excoquat? Reſpondebunt Philoſophi naturales, dignitatem rei conficiendæ temporis prolixitatem expoſcere. Sanctus Iob ait, Terram eſſe, in qua inueniuntur gemmæ, quæ dicuntur ſaphiri, & cuius glebæ ſunt aurum. Quid Deus niſi gemma ſaphirus? qui quod ceruleus ſit, hoc eſt, cœleſtis coloris, Deum adumbrat? Et quoniam gemma hæc ad temporis mutationem, etiam & ipſa colorē mutant: nam ſi tempus tranquillum ſit ad ſerenum, & ipſe ſaphirus perlucidus eſt, & perſpicuus: ſi autem tempus ſit nebuloſum, ipſum etiam ſaphirum inuenies turbidum, & ſubobſcurum. Deus igitur condolens noſtris miſeriis, ex tenebroſa noſtrarum miſeriarum tempeſtate, decreuit, & ſe ipſum reddere ſubnubilum, & ſubobſcurū in ventre D. Virginis, cuius tanta erat virtutum magnitudo, vt quidquid in illa conſpexeris, inuenies, eſſe glebas auri, ideſt perfectiſsimum; cæterum ſaphirus iſte nō celeriter erat fabricandus; ſed longum tempus poſtulabat. Hinc multi typi, multęque eius vmbrę longo tempore fabricatæ præceſſerunt. Propterea D. Virgo cogitabat, & non ſine cogitatione, hoc eſt, magno facto diſcurſu voluit reſpondere. Inuenies homines importunos, qui ſi quid petierint, ſtatim volunt ſibi donari, quod efflagitant, & tantam cæleritatem volunt, vt hominē, apud quem, aut cum quo agunt, minime reſpirare permittant. Hoc non eſt angelicum: ſiquidem Gabriel Virginē cogitare, quid eſſet reſponſura, conceſsit.

Iob. 28.

Et ait Angelus ei, Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum. Antea quam D. Virgo aliquid reſpōderet angelicæ ſalutationi, poſteaquam non nihil expectauerat, rurſum D. Virginem alloquitur. Et non eſt ſilentio prætermittendum, D. Virginem non reſalutaſſe angelum Gabrielem: quod proculdubio vrbanitatis erat, nempe, vi-

A cem rependere ſalutationis, reſalutando. Videtur enim ruſticitatis eſſe, ſalutantem non reſalutare. Et quidē apud homines inuenies multos, punctum honoris collocare in repetitione honoris. Vnde ſi alicui caput detegat, & ille ſimul etiam caput non detegat, ſtatim inferri ſibi iniuriam iudicat, qui nudato capite ſalutauit, & familiaritatem illi deinceps denegat. Hoc proculdubio hominum eſt, ſed angeli multo ſecus faciunt, & nihili pendunt ea honoris puncta, Hiſpane, *No miran en eſſos pundonores*: Quinimo angelus non reſalutatus, maioris præſefert erga D. Virginem beuolentiæ indicia. Et quam antea non nominarat, nunc proprio nomine compellat, dicens, *Ne timeas Maria.* Et in hoc verbo, *ne timeas*, implicauit, cuiuſmodi fuit D. Virginis turbatio; Qua de re ſupra fuſius locuti ſumus. Et non ait, Reſume animum, compone vultum, manus, aut veſtem; quoniam omnia hæc cum ſummo decore D. Virgo ſeruauit. Et ad maiorem propulſationem timoris, maioremque fiduciā habendam, proprium nomen adiecit, nēpe, *Maria*. Et duo implicat angelus maxime obſeruanda, cum Virginem nunc alloquitur, alterum eſt ſcandalum a D. Virgine depellere, quaſi blāda, & mollia in ſalutatione locutus fuerit; & ad hoc depellendum, ait, *Ne timeas*. Et explicat in quem ſenſum eam appellauerit gratioſam, ſiue *gratia plenam*, nempe, non quod D. Virgo excidat a virginitatis, & humilitatis ſuæ ſtatu, & ad impudicas actiones voluerit eius animū allicere, ad quod ſuſpicandum præbuerat occaſionem, eam vocans gratioſam abſolute, non explicando apud quamnam perſonam fuerit gratioſa. Poterat enim iudicare D. Virgo appellari, gratioſam apud aliquem hominem, quod verti poterat impudicæ voluptati, a qua quam longiſsime erat animus Virginis; quippe quæ totam ſe conſecrauerat Deo, emiſſo perpetuo ſeruandæ caſtitatis voto. Ex quo liquet D. Virginem ſolum

B

C

D

quærere

quærere, eſſe gratioſam Deo, & hoc perſpiciens, & ſubodorans angelus, ait, hoc ipſum quod ipſa efflagitabat, eſſe a ſe dictum in ſalutatione, cum dixit, *Aue gratia plena*, ſiue, *Aue gratioſa*. Vnde coniunctio cauſalis, *Enim*, cum adiicit angelus, *Inueniſti enim gratiam apud Deum*, cauſam reddit, cur releganda ſit ſuſpicio, & deponendus timor alicuius rei impudicæ: quoniam quod prius dixerat, *Aue gratioſa*, eſſe intelligendum, non apud aliquem iuuenem, ſed, *Apud Deum*, qui amator eſt caſtitatis, & pudicitiæ. Vtitur autem noua forma loquendi, & non repetit eam, qua prius vſus fuerat, dicens, *Ne timeas Maria, quoniam gratioſa es apud Deum*; ſed nouam ex cogitauit, nempe, *Inueniſti gratiam apud Deum.* Et horum verborum, quod *Inuenerit gratiam*, non eſt ſenſus. quod perditam gratiam, & a ſe quæſitam inuenerit. Et quoniam angelus non explicuit, pro quo D. Virgo inuenerit gratiam, Lyranus Philoſophatur, & exiſtimat, non ſolum pro ſe, ſed pro toto humano genere inueniſſe gratiam, ſignificari. Cæterum planus ſenſus huius loci eſt, quod obtinuerit D. Virgo Dei fauorem, & adepta fuerit, vt illi placeret. Phraſi enim Hebraica frequenter in ſcripturis, inuenire gratiam apud aliquem, ſignificat, fauorem illius conſequi, idque ſolo ipſius beneplacito. Sic Patriarcha Abrahamus dicebat angelis Domini, Si inueni gratiam in oculis tuis, ſenſus eſt, Si tibi gratus ſum, concede mihi hunc fauorem. Ad eundem modũ Dauid locutus eſt ad Achis regem Geth, Si inueni gratiam in oculis tuis, hoc eſt, ſi inueni fauorem. Ad eundem modum ſerui Dauid dixerunt Nabal, cum peterent, vt donaret aliquid ad manducandum. Nunc ergo inueniant pueri tui gratiam in oculis tuis, hoc eſt, hunc fauorem concede. Verbum tamen Græcum hic poſitum εὗρες pro *inueniſti*; non tantum, inuenire, ſignificat, ſed etiam obtinere, & adipiſci. Noſter autem Interpres prudenter non tranſtulit, *Obtinuiſti enim gratiam*, vel, *conſecuta enim es gratiam*: quoniam verbum, *inueniſti*, maiorem habet emphaſim, & multo amplius implicat diuinum beneficium. Eſtque admiranda angeli Gabrielis prudentia, in reddenda Virgine tranquilla, & pacata. Agnouerat enim angelus, nihil magis eſſe dilectum D. Virgini animi demiſsione & humilitate. Quamobrẽ, & humillimam eam vocaſſe, implicat in his verbis, *Inueniſti gratiam*. Nihil enim optabilius D. Virgini, quam ab omnibus reputari, & haberi omni merito vacuam. Vnde idem eſt dicere, *Inueniſti enim gratiam apud Deum*, ac ſi diceret, Noli expendere merita tua, atque ob verba ſalutationis fallaciam metuere. Totum enim quod offertur, & dicitur, quod ſis *gratioſa apud Deum*, diuini fauoris eſt, non tui meriti.

Geneſ. 18 — *1. Reg. 27* — *1. Reg. 25*

Ad mores. Ad componendos mores admiranda ſunt implicata in his angeli verbis. Primum docet, nihil eſſe ab aliquo extorquendum minis, & incutiendo timorem: quoniam timor ſeruilis, vt tradit Ariſtoteles, ſemper habet ſecum coniunctam inimicitiam, & odium. Vnde perquamdocte idem Ariſtoteles aſſerit, quod nullus amat, quẽ timet. Atque hinc conſequitur, quæ fiunt iuſta, aut iniuſta timore aliquo, non proprie appellari talia per ſe, ſed per accidens: quoniam qui timore aliquid facit, non eſt ſui compos, neque libere operatur. Propterea angelus timorem ſtudet depellere primum a D. Virgine, quam alliciat ad conſenſum præbendum nuntio. Hoc aduertant parentes, qui terrore, & metu cogunt filias, vel ad contrahenda matrimonia, vel ad vouendum ſe religioni. Nihil enim magis poſtulat libertatem animi, quam electio ſtatus. Hinc oriuntur maledicta in parentes, odia, & denique perditio conſcientiæ. Quemadmodum homines ſolent feras exagitare, & haſtis, & clamoribus pertrahere ad locum in quo coacte claudantur, vti contingere videmus in exagitatione

2. econo. cap. 2. — *2. Reto. 4*

tatione

tatione taurorum, Ad eundem modum, proh dolor, crebro parentes, & conſanguinei miſeras puellas deterrent & nimis cogunt ad ingreſſum religionis, vel ad matrimonia, in quibus nunquam pacem inuenies, ſed lites, & querelas.

Præterea, ecce, quid facere debeas, ſi quem turbaſti vel verbo, vel facto aliquo; ſi verbo, & non fuit animus nocendi, explicare verba, quæ dixeras aſſeuerando, non fuiſſe animum tibi lędendi. Sic Angelus prius quædam, verba dixerat dubia, quæ tum in bono, tum in malo ſenſu accipi poterant, explicauit nouis verbis mentem ſuam.

Deinde, ecce, angelicum eſt, dare operam, vt medearis vulneri, quod inflixeras. Angelus turbauerat ſermone D. virginem, ecce, & ſermone contendit Virginis animum tranquillum reddere. Sermone damnum intulerat, & ſermone applicat medicinam. Referunt tiriacum præcipue confici ex tiro, ſiue vipera, quæ venenata eſt: quomodo animal venenum euomens poteſt & hominem a veneno tueri? Quoniam varia eſt, & diuerſa nocendi, & medendi forma. Nocet vipera dentem infigendo, medetur autem non mordendo; ſed eam coniungendo cum rebus ſalutiferis. Sic homo læſit honorem proximi ore viperino obloquendo, mutet linguæ conditionem, & quem
Pſal. 21. prius inhonorauerat verbo, poſtea ſtudeat honorare etiam verbis. Regius Pſaltes ait, Circundederunt me canes multi, homines detractores, qui morſu, & latratu perſequuntur alios, canes vocat. Et implicat, dũ eos canes vocat, poſſe ab eiſdem detractoribus medicinam præſtari detractioni. Nam nullum eſt præſtantius & efficacius medicamen ad medendum vulneri, canino dente, inflicto lingua ipſius canis, vt quem dente lęſerat, lingua lambat. Ad eundem modum ad ſanandum vulnus viperæ, nihil præſtan-

A tius capite eiuſdem viperæ, ab ipſo abciſo, & impoſito ſuper vulnus. Vidit Ezechiel in ripis torrentis, egredientis ſubter limen templi conſitas arbores afferentes fructus, & decoratas frondibus, & ait, Folia arborum eſſe ad medicinam. Quid arbores iſtæ ſunt, niſi homines aquis baptiſmi abluti, & irrigati? quæ tunc proculdubio pulcherrimæ ſunt, imo id, exigit Deus, vt folia ſint ad medicinam. Per folia ſancti patres verba intelligunt.
B Igitur ſi quando alicui inflixiſti vulnus lingua, applica folia, hoc eſt, verba tua ad medicinam vulneris inflicti. Sic angelus arbor in cæleſti paradyſo plantata folia verborum apponit ſuper turbationis, & timoris vulnus D. Virgini.

Deinde docet hic locus, quid conferat gratia, ſiue fauor diuinus homini, nempe, expellere timorem. Hanc enim rationem adducit Angelus ad longe depellendum timorem a D. Virgine, nempe, inueniſſe gratiam. Et proculdubio nihil magis gignit timo-
C rem, quam hominem eſſe deſtitutum diuina gratia; nihilq. hominem fortiorem reddit, quam gratia Dei. Hinc Salomon ait, Fugit impius, nemine perſequente, iuſtus autem, quaſi leo Prou. 28
confidens. Ac ſi apertius dicat, Nihil inuenietis formidoloſius impio, quoniam caret gratia Dei, nihilque fortius iuſto, qui quoniam cum gratia commoratur, inſtar fortiſsimi leonis, qui neminem timet, ſic gratia hominem leonem reddit, vt nihil trepi-
D det, & formidet. Peccat primus parens & gratia deſtitutus, quam primum Deus illi dixit, Adam, vbi es? Gene. 3.
reſpondit, Vocem tuam Domine audiui in paradyſo, & timui. Ecce, primum fructum peccati, quo homo gratiam perdit, eſt timor. Et S. Iob de homine gratia deſtituto ait, Sonitus terroris ſemper in auribus illius, & cum pax ſit, ille ſemper inſidias ſuſpicatur. Tradunt Philoſo- Iob, 15

phi

hominibus, qui gratiam perdiderant, eam inuenit. Si autem quæras per quã viam ambulans gratiam inuenit? Colligunt ſancti Patres tribus itineribus ad hanc gratiam amiſſam D. Virginé peruenisſe, & eam inueniſſe, nempe, humilitate, pudicitiæ, candore, & conſcientię puritate. De humilitate ait D. Chryſoſtomus, qualiter quiſq. gratiã inueniet, niſi me diãte humilitate? Et regius Pſaltes ait, Humilibus Deus dat gratiã. Et Bernardus ait, Vas, in quod Deus gratiã fundit, humilitas eſt. Quemadmodum qui balſamum petit ſibi dari, aut aliquã medicinam ad expellendas ægritudines, vas ferre debet, quod ſi non ferat, minime illi datur, ſed dicitur ei, porta vas, ſi balſamum, aut medicinam portare vis. Decet ne mittere pretioſum liquorem? effundere ſuper terram? Sic qui caret humilitate, caret vaſſe ad ſuſcipiendum balſamum diuinæ gratiæ, ad medendas animi ęgritudines. Hinc D. Bernardus humilitatem vas vocat, in quo refunditur gratia: in canticis ait cœleſtis ſponſus D. Virgini, Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento. Quid vocat murenulas, niſi auream catenam, quo ſolet ornari collum ſponſę? Datur ergo D. Virgini ornamentum aureum, ex multis annulis fabricatum, hoc eſt, omnium virtutes connexæ ſimul eam exornant; veruntamen eas omnes virtutes celat argento; & quid eſt argentum, niſi diuina lex, dicente Regio Pſalte, Eloquia Dei, eloquia caſta, argentum igne examinatum? Hoc argento tegebat omnes ſuas virtutes D. Virgo, & quid eſt hoc argentum inter alia aptius, quam humilitas. Nam Samuel dixit Sauli, Nonne cum paruulus eſſes, in oculis tuis caput in tribubus Iſrael factus es? vnxitq. te Dominus in regem ſuper Iſrael, & regius Pſaltes ait, Domine non eſt exaltatum cor meum, neq. elati ſunt oculi mei, pro quibus verbis alii vertunt, Domine cor meum non ſuperbiuit, neq. oculi mei elati fuerunt, & ad ſignificandam hanc regis Dauid humilitatem, ait

Cant. 1.

Pſal. 11.

1. *Reg.* 15

Pſa. 130

A ſcriptura ſacra, Dauid ſedens in cathedra ſapientiſsimus princeps, ipſe eſt quaſi tenerrimus lignis vermiculis. Si aduertas vermium generationem, inuenies eos, naſci in ſterquilinio. Illi ergo homines qui ſe iudicant eſſe ſtercus, & vermibus ſcaturire conſcientiam, hoc eſt, qui humiles ſunt, ſic quam gratiſsimi ſunt Deo. Omnes igitur D. Virgo virtutes ſuas contegebat vermibus. Hoc enim eſt fieri illi murenulas

2. Re. 23.

B aureas vermiculatas argento, & cum eſſet paruula prę cunctis mortalibus in oculis ſuis, facta eſt regina in omnibus tribubus Iſrael, & gratiam inuenit, non ſolum ſibi, verum etiam & cunctis hominibus. Altera via, qua tendit virgo Maria ad inueniendam gratiam, fuit caſtitas, & pudicitia. Vnde D. Gregorius ait, Inuenit gratiam coram Deo, quia ſplendor pudicitię propriam exornans animam, gratum ſe Deo habitaculum præparauit, & non ſolum celi-

C batum inuiolabilem non reliquit; ſed etiam immaculatam conſcientiam cuſtodiuit; ergo quæ plena erat iam gratia, mox gratiam inuenit, vt eam aliis propinaret. Vnde D. Auguſtinus ait, O Maria gratiam apud Dominum inueniſti, & hanc per totum mundum diffundere meruiſti. Et demus hoc pietati aliquorum patrum, quod non dixit angelus, habuiſti enim, vel adquiſiuiſti gratiam, ſed *inueniſti*, quoniam res habita, vel iuſte adquiſita, vt propria cuſtodiatur, ſed inuenta, his qui perdiderunt eam, reſtituitur. Sic Maria inuenit gratiam, non ſibi ſoli retinen-

D dam, ſed tanquam diaboli fraude ablatam, aliis, reſtituendam. Gratiam itaq. quam Eua perdiderat Maria inueniet, non ſolum pro ſe, ſed etiam pro nobis, imo etiam propter nos, quia ſi nos peccatores non fuiſſemus, Deus de ipſa carnem nõ aſſumpſiſſet, & ideo omnes qui peccando gratiã amiſimus ſecuri ad tronum gratiæ, hoc eſt, ad Mariam inuentricé gratiæ accedamus, exorãtes, vt quod noſtra culpa amiſimus, & illa inueniet, nobis reddat; ſiquidẽ il-

 lam

Iam pro nobis, & propter nos inuenit, ſed nunquid erit difficilis exoratu? aut differet diu dare quod perdidimus? Abſit. Imo nimium ad largiendum faci lis, & prona. Et quemadmodum Rebec-
Gene. 24 ca portans hydriam in ſcapula, puella decora nimis, virgoq. pulcherrima, & in cognita viro, deſcenderat ad fontem, & impleuerat hydriam aquę, ac reuertebatur, occurrenti ſeruo Abrahami, & di centi, Pauxillũ aquę mihi ad bibendum præbe de hydria tua: Reſpõdit, Bibe do mine mi, celeriterq. depoſuit hydriam ſuper vlnã ſuã, & dedit ei potũ: cũq. il le bibiſſet, adiecit, Quin & camelis tuis hauriam aquã, donec cuncti bibant, effundenſq. hydriam in canalibus, recurrit ad puteum, vt hauriret aquam, & hau ſtam omnibus camelis dedit: Ad eundẽ modum D. Virgo, (eius enim typus eſt Rebecca admiradus) ſemper virgo per manens deſcendit, gradibus humilitatis, pluſquam omnes creaturę, ad fontẽ gratiæ diuinæ: & quia plus deſcendit, quã cæteri homines per multos gradus ad quos nullus valuit deſcendere; præ cunctis creaturis, hydriam aquæ gratiæ diuinę impleuit. Vnde & angelus ait il li, *Aue gratia plena, inueniſti enim gratiã apud Deum*. Sed nunquid negabit nobis ſitientibus hãc diuinæ gratiæ aquã, ſi ſupplices petierim⁹? minime: quinimo non lento gradu, ſed celeriter hydriã ſuper vlnam ſuam ſuſtinens, ne ſuo pon dere peccatorum capita confringat, mi ſericorditer, & quam benigniſsime dabit potum, non ſolum hominibus, verũ etiam omnibus camelis, hoc eſt, omnibus peccatoribus, qui, brutorum anima lium inſtar, vixerint multis onuſti peccatis; de quibus inquit Aſſertor noſter
Mar. 10 in Euangelio, Facilius eſt camelũ per foramen acus tranſire, quam diuitem in regnum Dei intrare. Et merito cum ca melis componit, quia tuberculũ in dor ſo habet, vmbram gerens oneris grauis peccatorum. Non eſt igitur cur nos de terreat grauiſsima peccatorum ſarcina; quoniam etiam ii, qui dicere poſſunt cũ
Pſal. 37. regio Pſalte, Iniquitates meę ſuper-

A greſſæ ſunt caput meum, & ſicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me, &, ca melorum inſtar, poſtquam biberint aquã, pedibus turbulentam redd derint, hoc eſt, crebro gratiam perdiderint. Tradit enim Ariſtoteles, camelos cum bibunt aquã, pedibus turbare. Tanta eſt D. Vir ginis benignitas, tamq. propenſa ad interueniendum pro peccatoribus, vt cũ fiducia ingenti ad eam accedere poſsimus. Eam igitur exorantes ſupplices di camus, Inclina Domine hydriam, non tamen deponas, ſed ſuper vlnas tuas ſu
B ſtine: nam ſi depoſueris ſuper terram, perexiguæ ſunt vires noſtræ ad leuandam hydriam, hoc eſt, filium tuum, tu ſo la potuiſti ſuſtinere pondus eius, qui, iuxta oraculum, prę ponderis magnitudine, ipſos cęlos dirupit, vt deſcẽderet ad homines. Te deprecamur, inuentrix gratiæ vt hydriã in brachiis tuis teneas, & nobis potũ tribue, & ne deponas de brachiis: nam ſi depoſueris, nos ſuo põ dere obruet, & conteret: vel ſi aliis tra dideris, vt nobis aquã porrigant, etiam angeli ad tantum munus imbecilli iudicabuntur. Tu ſola hydriam tenere potes, vt bibamus ſine metu, & ſecuri,
C quod aquam ad explẽdum animum & omnino extinguendam ſitim cũctis dabit. Ita enim ipſa propitia eſt & pia, quod nulli quærenti denegat gratiam. Vnde ſatis pie D. Bernardus ait; Omnibus omnia facta eſt, omnibus ſignũ miſericordiæ aperuit, vt de plenitudine eius accipiant vniuerſi, captiuus: redemptionem, ęger curationem, triſtis conſolationem, peccator veniam, iuſtus gratiam, angelus lætitiam, deniq. tota tri-
D nitas gloriam, & demum nihil nos habere voluit Deus, quod per manus Marię non tranſiret. *Ecce concipies in vtero, & paries filium, & vocabis nomẽ eius Ieſum*. Poſtea quã angelus tranquillũ reddiderat animũ virginis explicata ſalutationis forma, & expulſa opinione alicuius mollis cõfabulationis affirmans quidquid in fabulatione dixerat, vertendũ ſeſe ſãctitati, & officio in cælis ſibi cõmiſſo, iam virginis attentionẽ ſcientiſsime

captat.

captat: hoc enim implicat aduerbium, *ecce* quod vbicumq. in ſacris literis inuenitur, magna indicat myſteria eſſe ſcribenda. Sic apud Matthæum, Ecce, Magi ab oriente venerunt. Adeundem modum apud Iſaiam dicitur, Ecce dominator Dominus exercituum auferet a Ieruſalem, & a Iuda validum & fortem, omne robur panis, &c. Quo aduerbio demonſtrandi, magnitudinem implicat futuri ſupplicii. Et ad Romanos ſcribens D. Paulus ad ſignificandã ſupplicii magnitudinem in eos, qui non crediderunt Euangelio, ait, Ecce, ponã in Syon lapidem offenſionis. Nonnulli aduerbium, ecce, breuitatatem rei conficiendæ ſignificare dicunt. Ita autor Græcus, cuius verba ſunt, Quod dicitur, ecce, conceleritatem, & præſentiam denotat, inſinuans, cum eius verbo cælebratam eſſe conceptionem. In eadẽ ſententia eſt Dominus Caietanus, dicens, *Ecce*, demonſtrãtis eſt, nunc, nunc concipies in vtero. Ad eundem modum videtur expendere aduerbium, *ecce*, Andreas Epiſcopus Ieroſolimitanus, Ait quippe, Pape rem admiratione dignã. Sed multo luculentius Petrus Chryſologus ſermone 2. de Annuntiatione, cuius verba ob eorum amplitudinem referre non grauabor, ait itaq. *Ecce cõcipies in vtero.* Bene, *concipies*, quod caro neſcit, quod conditionem habet, non admittit natura. Quis ante ad fructum peruenit, quam terræ laborem ſentiat, & ſudorem? Quis ante poma carpit, quam plantæ ſuam tribuat & impendat induſtriam? Quis præter viam ad vllam peruenit manſionem? Quis præter naturam, naturæ ſuſcipit incrementum? Beata ergo, & bene beata Maria, quę pręter generandi curas, præter materni doloris faſtidia, tantam germinis peruenit ad gloriã. Si cuncta obſerues, hæc Petri Chryſologi verba, inuenies vtrumq. eſſe mirabiliter complexum, & magnum rei ſacramentum; & ingentem cælebritatem in peragendo Incarnationis myſterio. Igitur angelus præcelerem efflagitat a D. Virgine reſponſionem. Erat enim ingens deſyderiũ videndi confectam reparationem ſalutis generis humani per conceptionem verbi Dei in vtero virginis. Hoc deſyderium inflammabat angelum ad dicendum, *ecce*. Ac ſi dicat, Cito, celeriter. Et opinor, implicaſſe oraculum vatis Iſaiæ. Atq. ſi dicat, Memento, o ſacerrima virgo, vaticinii Iſaiæ componentis & vocantis te librum grandẽ ad ſcribẽdum in eo ſtylo hominis, Velociter ſpolia detrahe, cito prædare. Igitur nõ moras texas, & tempus protrahas; ſed ſtatim præbe conſenſum. Satis aperte docet Gabriel eſſe angelicum, quærere hominis iactati tribulatione non ſolum remedium, verum etiam in ſubueniendo celeritatem. Quemadmodum Catapulta & bonbarda quam velociſsime conicit globum ferreum, & murum & turres euertit; quod ſi quæras, vnde illi inſtrumento bellico tanta eſt vis ad proiiciendum globos ferreos? proculdubio dicendum eſt, id efficere ignẽ ſuccendentem puluerem ſulphureum, Hiſpane *la polnora*, Si autem lapidem manu iacias, aliquantulũ remiſſus eſt brachii, vel fundæ, quibus iacitur lapis, impulſus. Non enim ibi ignis eſt ad proiiciendum; Adeundem modum homines igni charitatis accenſi, nimium veloces ſunt ad exequẽda bona opera erga proximos; quibus autem non eſt exardens charitas, ſegnes ſunt ad bona opera facienda. Adibat Aſſertor noſter Ieroſolimam, & cum eſſet perexiguum iter, iuſsit ſibi adduci aſinam, & eius pullum, in quibus ſedens, intraret ciuitatẽ, iuxta oraculum vatis Zachariæ, Ecce, rex tuus veniet tibi, iuſtus, & Saluator aſcẽdens ſuper aſinam, & ſuper pullum, filiũ aſinę. Ieſu bone, cur ad conficiendum tam breue iter, cuiuſmodi erat ad Ieruſalem, ſuper vtrumq. ſedes, nempe, aſinum, & pullum eius? Nonne ſatis eſt, vt adeas in vno tantũ, vel aſino, vel pullo ſedeas? Cur in vtroq. iter facis? Significat bona opera celeriter eſſe exequenda, & non lente, & oſcitanter. Quemadmodum reges, ad ferendum

Marginalia: Mat. 2. Iſai. 3. Rom. 9. Iſai. 8. Zachar. 9

tur, omne id quod fuit Incarnationis finis, poſſ e dici finalem cauſam conceptionis Chriſti. Cauſa formalis propria & intrinſeca conceptionis huius fuit vera anima rationalis, vero corpori humano vnita. Vnde hoc ipſum corpus, ſeu materia eius fuit intrinſeca materialis cauſa eiuſdem conceptionis. Idē eſt dicere, verbum aſſumpſit verum corpus humanum, veramque animam rationalem, & dicere, corpus humanum, & anima rationalis ſunt principia intrinſeca huius humanę conceptionis. Su B pereſt diſputare de cauſa miniſtrante materiam, & per modum matris concurrente, & de cauſa efficiente: ad quę diſcutienda angelus Gabriel ianuā aperit, dicens, *Ecce concipies in vtero*. Igitur ex verbis angeli, *Concipies in vtero, & paries filiū*, ſatis aperte infertur, Chriſtū ex ſubſtantia Virginis fuiſſe conceptū, & ſi peperit filium, cum filius dicat relationē realem ad matrem, igitur recte cōſequitur, D. Virginem eſſe vere, & realiter matrem Chriſti. Eſt igitur concluſio de fide, quod D. Virgo ſit vera mater Chri C ſti. Quæ concluſio, præter locum hunc, *Concipies in vtero, & paries filium*, probatur multis Scripturæ ſacræ teſtimoniis, deinde conciliis, atque ad poſtremū ingēti ſanctorū Patrū ſilua. D. Paulus ait, Miſit Deus filium ſuum factum ex muliere, hoc eſt, ex ſubſtātia mulieris. Et ad Romanos, Qui fact' eſt ei ex ſemine Dauid ſecundū carnem, ſed carnē aſſumpſit ex D. Virgine. Vnde præpoſitio, *Ex*, cauſam materialem implicat, igitur D. Virgo mater Dei vere & realiter fuit. D Deinde vt mox explicaturi ſumus, Lucas inquit, ſiue Angelus Gabriel, *Quod enim ex te naſcetur ſanctum*, vt optime obſeruauit Athanaſius ſerm. contra omnes hæreſes, non dixit Angelus, *Quod enim per te naſcetur*, ſed, *ex te*, ſi enim dixiſſet, *per te*, veriſimile aliquid haberet impudentia eorum, qui dixerunt, verbum tranſiſſe per Virginem, tanquam per canalem: cæterum cum dicat, *ex te*, clare demonſtrat, verbū aſſumpſiſſe ex ea humanum corpus. Quod

A fere eodem modo ponderat D. Ambroſius libro de Incarnatione Domini, & de ſacrament. cap. 6. & optime Auguſtinus adfert citata tria teſtimonia ſermone. 193. de tempore, ad probandum D. Virginem eſſe veram matrem filii Dei. Et Theodoretus dial. 2. perquam docte ratiocinatur in hunc modum, Si Chriſtus non ſumpſiſſet ſubſtantiam corpoream ex Virgine, vanę ſunt omnes promiſsiones antiquis Patribus factę, quod ex illis, filius Dei B ſecundum carnem originem traheret. Quoniam multo minus ſumpſiſſet ex illis, quia non niſi media Virgine aliquid ab eis accipere potuit. Et hac etiam ratione dicitur Chriſtus contentus in antiquis parentibus, ſeu in lumbis eorum. Et D. Auguſtinus libro 2. de gratia Chriſti, ſeu peccato originali capitulo. 27. optime aduertit, ideo Abraham iuſsiſſe, ſeruum ſuum ponere manum ſub fæmore ſuo ad iurandum: quia caro Chriſti de illo fæmore propaganda erat. Quod C etiam obſeruauit D. Chryſoſtomus oratione quadam ſuper citatum Geneſeos locum, quæ inter quaſdam nondum in latinum conuerſas circunfertur. D. etiam Hieronymus expendens locum Iſaiæ, Egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet, ait, Sicut ergo flos vere producitur ex arbore, ita Chriſtus ex Virgine. Legendi ſunt hac de re Leo Papa ſerm. 4. de natiuitate, Ambroſius lib. de benedictione Patriarcharum capite 4. & lib. D 2. de Spiritu ſancto. capite. 5. Tertullianus libro 5. contra Marcion, capite 8. & lib. contra Iudæos. cap. 9. Rupertus Abbas libr. 2. in Iſaiam cap. 6. & libro 11. de victoria verbi Dei cap. 28. & 52. Auguſtinus tractatu 119. ſuper Ioannem. Chryſoſtomus, homil. 84. Cyrillus libr. 12. cap. 34. Cyprianus libr. de Cardinalibus Chriſti operibus concione de Reſurrectione Chriſti: Ambroſius lib. 10. epiſt. 82. in fine. Hieron. tomo 1. epiſt. 47. de vitando ſuſpecto cōtubernio. Naziāzenus oratione 51. Hi omnes ſan-

ſancti Patres, vt multos alios ſilentio præteream, affirmant, D. Virginem appellandam eſſe matrem Chriſti. Demũ hoc definitum eſt in concilio Epheſino & Calcedon. & in 6. Synodo actione 4. & 11. & in ſeptima Syno. act. 4. & 7. in conci. Later. ſub Martino primo cano. 3. quod Beata Virgo proprie & vere eſt mater Chriſti, igitur ſi vera Chriſti mater, & abſq. virili commercio, igitur ex puriſsimis ſanguinibus beatiſsimæ virginis, ipſa ſuum ſanguinem miniſtrante, eo modo, quo ad veram humanam generationem ex parte matris fieri neceſſe eſt, atq. hoc docet D. Thomas 3. p. q. 31. art. 5. vbi ad primum argumentum, optime ait D. Thomas, corpus Chriſti debere formari non de carne, vel oſsibus Virginis, ſed de ſanguine, qui non dum eſt actu pars, ſed eſt potentia totũ, vt dicitur in lib. de generatione animalium. Et ideo dicitur Chriſtum carnem de virgine ſumpſiſſe, non quod materia corporis eius fuerit actu caro, ſed ſanguis, qui eſt potentia caro, cæterum iam, quod liqueat D. Virginem veram, & realem eſſe matrem Chriſti, idq. eſſe de fide, difficultas eſt, quomodo D. Virgo potuit miniſtrare materiã, puta ſanguinem puriſsimũ ſuum ad Chriſti conceptionem, vt vere ac proprie maternũ concurſum hac in parte præſtiterit. Et ratio difficultatis eſt, primo ex parte ipſius materiæ, nam aliæ matres partim miniſtrant ſanguinem, partim etiam ſemen. Nam iuxta Galeni ſentẽtiam lib. 1. de fœminæ fœtu, non tantum formatur ex ſanguine, tanquã ex materia, ſed etiam ex ſemine fœmineo & virili, quo ad partes ſolidiores, quales ſunt venæ, arteriæ, nerui, & ſimiles, quæ facilius ex re craſſa, & viſcoſa, cuiuſmodi ſemẽ eſt quam ex ſanguine formantur, quã ſententiam Medici & Philoſophi frequentius ſequuntur. At B. Virgo non miniſtrauit ſemen, ergo non habuit plenum concurſum maternum in conceptione Chriſti. Augetur etiam hæc difficultas ex parte ipſius ſanguinis, quia aliæ fœminæ miniſtrant ſanguinem menſtruũ

A ad formationem fœtus; D. autem Virgo ex puriſsimis ſanguinibus Chriſtum concepit. Denique in modo etiam miniſtrandi eſt difficultas, quia aliȩ fœminæ miniſtrant modo & facultate vitali, quia generare & concipere eſt actus vitæ vegetatiuæ, qui requirit tempus, ſucceſsionem, & modum a natura præſcriptum, quæ omnia in hac conceptione ſeruata non ſunt, quia ſpiritus ſanctus infinita ſua virtute ſubito formauit prolẽ. Neque ſatisfaciet, ſiquis reſpondeat, ſatis eſſe, vt D. Virgo dicatur concepiſſe Chriſtum ex ſua ſubſtantia, quod ex ipſius ſanguine corpus Chriſti fuerit formatum, quacumque ratione id factum

B ſit. Hoc enim re vera nõ eſt ſatis ad veram conceptionem humanam, neque vt D. Virgo ſit vere mater, ſicut neq. Adã dici potuit pater, aut mater Euæ, eo quod fuerit Eua de coſta eius formata, neq. D. Virgo diceretur vere peperiſſe filium, niſi per naturales vias illum emiſiſſet, neq. etiam fuiſſet vera conceptio, ſi, (vt quidam dixerunt) Chriſti corpus non in vtero, ſed in corde, alia ve parte corporis formatum eſſet: neceſſariũ ergo eſt, vt conceptio facta fuerit ex ma-

C teria a natura determinata, ad formationem humanæ prolis, & modo vitali, & humano: alias re vera nõ fuiſſet vera conceptio, & conſequenter D. Virgo vera mater non euaſiſſet. Ad hanc omnino ſopiendam diſputationem obſeruandum eſt, philoſophiam ſubditã eſſe debere, & ſubordinatam ſacrȩ Theologiæ, quoniã huius veritas certior eſt, & quodadmodo regula philoſophicæ veritatis; ita vt nihil poſsit in philoſophia verum, quod Theologicis princi-

D piis ſit contrariũ. Duo igitur in hac materia de conceptione Chriſti principia certa eſſe oportet. Alterum eſt D. Virginem vere & realiter concepiſſe, integerrima proſuſque illibata manente illius virginitate. Alterum eſt, ita concepiſſe, vt proprie ac vere mater effecta ſit, qua de re iam diſputauimus. Ex his igitur infertur primo, D. Virginem concepiſſe filium in vtero, & in loco fœmi-

nei

nei corporis ad concipiendum fœtum a natura deſtinato. Quod optime Caietanus in hunc locum aduertit,& in 3. p. q.31.ar.5. contra quoſdam, qui, vt ipſe refert, ſuo tempore dixerunt, factam eſſe conceptionem in corde D. Virginis. Hoc enim eſt contra verba Euangelii, nempe concipies in vtero. Et etiam cōtra hæc verba, cum Maria deſponſata ſibi vxore prægnante. Ecce concipies in vtero, dixit, non, in corde, & eſſe prægnantem, vterus grauidus manifeſte indicat. Vnde & apud Matthæum, Inuenta eſt in vtero habens de ſpiritu Sancto. In vtero, dixit, non, in corde. Repugnat enim rationi, & veritati conceptionis, partus,& maternitatis. Præterea ex citatis locis Euangelii infertur concurriſſe in hac conceptione omnia, quæ neceſſaria ſunt ad humanam ſeu maternā filii generationem. Si enim aliquid ex neceſſariis defuiſſet, non fuiſſet vera cōceptio. Ad primam ergo partem propoſitæ difficultatis quidam reſpondent cum diſtinctione, videlicet ſi ſemē maternum ſimpliciter neceſſarium eſt ad concipiendum filium, cōſequenter eſſe dicendum, B. Virginem per naturalem facultatem, partem ſanguinis in ſemen conuertiſſe, idq. ad debitum locum conceptionis tranſmiſiſſe. Hanc ſententiā intrepide complectitur Ricardus in 3. d. 4. art. 2. q. 1. citatur etiam Mantuanus tractatu de conceptione Chriſti, eā tamen periculoſam eſſe arbitror; quidquid nonnulli dicant, nempe, quod ad Ricardi ſententiam defendendam, eſſe neceſſario dicendum, illā ſeminis trāſmiſsionem factam eſſe ſine vlla inordinatione,& voluptate, aut aliquo motu concupiſcentiæ vel ſpiritu ſancto obūbrante, vel quia ſubito, & abſque vlla commotione naturalium membrorum facta eſt. Inquem modum ſi dicamus cōcurriſſe ſemen D. Virginis ad conceptionem Chriſti, non magis videtur derogare integritati & puritati Virginis, quam ſolius ſanguinis tranſmiſsio. Vnde quando ſancti Patres dicunt, Chriſti corpus eſſe formatum ex puriſsimis ſan-

A guinibus D. Virginis, ſunt interpretandi, quod voluerint dicere, maiorem, potiorem,& certiorem partem nominaſſe, non tamen excluſiſſe ſemen, vel nomine ſanguinis comprehendiſſe partem ſeminis neceſſariā ad conceptionē, quia ſemen quodammodo ſub ſanguine cōprehenditur, quia ex ſanguine decocto & depurato conficitur. Hæc mētis ſanctorum Patrum explanatio, quod implicauerint ſub ſanguine ſemen etiam D. Virginis, certe nimium eſt extorta, & non ad menten eorum. Vnde D. Tho-
B mas 3. p. q. 31. art. 5. ad 3. aſſerit, hanc conceptionem abſq. vlla ſeminis tranſmiſsione perfectam eſſe, ſi proprie & rigoroſe de ſemine loquamur. In eadem ſententia eſt D. Bonauentura in 3. d.4. art. 2. q. 1. Et hæc ſententia magis proculdubio videtur conſentanea, tum dictis ſanctorum, tum perfectioni virginitatis B. Mariæ. Et nequis exiſtimet hoc eſſe contra rationem naturalem conceptionis, obſeruandum eſt, Ariſtotelē primo de generatione animalium cap. 10. & lib. 2. c. 4. Simpliciter negare fœmi-
C nam emittere ſemen, aut ex illo formari fœtum, ſed ſolum ex ſanguine. Quod ſi citentur medici, qui experimēto cognouerunt fœminam conficere ſemen,& illud eſſe poſſe partem materiæ, ex quo formatur fœtus. Reſpondemus, hoc non cogere ad dicendum, illud eſſe ſimpliciter neceſſarium ad formationē prolis. Quia cum ſanguis,& ſemen parum in ſubſtantia differāt,& ex ſanguine facile poſsit elaborari ſemē: cur nō
D poterit etiā naturali modo fieri, vt quāuis interdum fœmina non emittat ſemen, ſi ſufficientem ſanguinis copiam miniſtrat,& virile ſemen ſit efficax, ac etiam copioſum, hoc ad naturalem generationem ſufficiat. Deniq. cum hæc materia ſanguinis,& ſeminis, reſpectu prolis ſit, veluti remota, non eſt cur applicatio ſeminis ſit ſimpliciter in tali diſpoſitione neceſſaria. Quia ſi aliunde miniſtretur ſufficiens materia, per vim formatiuam poterit ea diſpoſitio, quæ neceſſaria fuerit, effici, ac ſuppleri. Cū

ergo hæc materia neceſſaria ſimplicициter non videatur, ſatis conſentaneum eſt, credere, in D. Virgine non fuiſſe aſſumptam, ſed ſolum ſanguinem, ex quo ſicut ſpiritus Sanctus ſuppleuit id, quod defuit virilis ſeminis, ita etiam formauit, quidquid ex fœmineo ſemine formari poteſt. Quod ſi aliquãdo obiiciantur ſancti Patres dicentes, ex ſemine D. Virginis Chriſtum eſſe conceptum, vt Venerabilis Beda lib. 4. in Lucam c. 49 cuius verba ſunt, Qua enim conſequentia eius lacte credatur nutritus, cuius ſemine negatur eſſe conceptus, cum ex vnius, eiuſdemque fatis origine ſecundum Phyſicos vterque liquor emanet? Reſpondemus, mentem etiam Bedę probare, Chriſtum eſſe conceptum de ſubſtantia Virginis, & illam vocat ſementinam materiam, vt ex verbis antecedẽtibus & ſequentibus conſtat. Et quoniã Phyſici diſputare ſolent, vtrum ad conceptionem Chriſti miniſtrauerit B. Virgo tantum ſanguinem rubeum, vel iam ita decoctum, vt albus effectus fuerit, vel in vtraque diſpoſitione, reſpondemus, parum referre, ſiue vno modo, ſiue altero dicatur, concepiſſe. Quia nihil Virginitati, & puritati Deiparæ derogatur: & ſolum hoc certum ſit, D. Virginem in ea diſpoſitione ſanguinem miniſtraſſe in conceptione Chriſti, in qua iuxta debitum naturæ ordinem miniſtrari a matribus ſolet. Quæ autẽ ſit illa diſpoſitio, ex naturali Philoſophia petendum eſt. Qua de re ſatis diffuſe diſputat Caietanus 2.2.q.154.art.12. Demũ vt omnem lapidem moueamus, vtrum Chriſtus fuerit formatus de ſanguine menſtruo, quid quid dicat Abulenſis Matthæi, 1.q.52. & Leuitici 12.q.5. qui ait corpus Chriſti formatum eſſe ex ſanguine menſtruo D. Virginis. Verior ſententia Philoſophorum, & Medicorum eſt, ſanguinem ex quo formatur fœtus, non eſſe ſanguinem corruptum, ſed purum, perfectiuſque decoctum, vt D. Tho. 3.p.q.31.art.5. docuit, & Caietan' citata quæſtione, 2.2.q.154.art.12. Pluribus proſecutus ſum hanc quæſtionem,

A quoniam dominus Caietanus hæc verba expendens, *Concipies in vtero, & paries filium*, nobis occaſionem præbuit, dicens, Ex hoc quod dicit filium, excluduntur omnes hæreſes putantium B. Virginem non veram matrem Ieſu, ſed in ea, velut in vaſe, Ieſum fuiſſe, & per eam quaſi per fiſtulam tranſiiſſe. Hæc enim omnia confutat Angelus, materna B. Virginis officia explicans, non ſolum conceptionis, & partus nominibus, ſed explicãdo filium: vt hinc intelligamus, cõcepturam, & parituram filium veris maternis officiis in generatiua parte
B ipſius B. Virginis: alioquin non verificaretur, quod conciperet, & pareret filiũ. Nunc redeamus ad diſpungenda verba, *Ecce concipies & paries*, cũ hæc verba videantur deſumpta ex cap. 7. Iſaiæ, vbi dicitur, Ecce Virgo concipiet, & pariet filiũ, & vocabitur nomẽ eius Emanuel, videtur Angelus Gabriel allicere D. Virginem ad præbendum aſſenſum citato Iſaiæ oraculo. Atque ſi dicat, Tu es illa fœmina, & Virgo, de qua præcinit vates Iſaias, Ecce Virgo concipiet,
C & pariet filium. Memento te eſſe arcã veram, & propitiatoriũ inter duo Cherubim aurea, expandentia alas, & operientia oraculum, quæ ſe mutuo verſis vultibus reſpiciebant, ſuppra quod Dominus locuturus eſt Eccleſiæ. Alterum cherub eſt citatum Iſaiæ teſtimonium, Ecce virgo concipiet: ego ſum alterum cherub, & inter hæc duo cherubim Dominus nunc per me nuntium loquitur ad te. Quod ſi quis dicat, in noſtra AEditione vulgata ſcriptũ eſſe; Et vocabitur nomen eius Emanuel, hic autẽ Angelus ait, Vocabis nomen eius
D Ieſum, reſpõdemus, Hebraice legi, nõ, vocabitur nomen eius, ſed, vocabit nomen eius, ipſa ſcilicet Virgo. Certe nõ parum videtur conferre ad captandum diuæ Virginis aſſenſum hoc Iſaiæ oraculum: ſiquidẽ multo antea fuerat prædictum, Meſſiam de Virgine naſciturũ. Obſeruandum tamen eſt, diſcrimen locutionis Gabrielis cum Zacharia, & D. Virgine. Nam nõ dixit Zachariæ, Ecce

vxor,

vxor tua pariet tibi filium, ſed ſecluſo aduerbio demóſtratiuo, ecce, dixit vxor tua, Eliſabeth pariet, &c. Virgini tamē dixit, *Ecce concipies*, & ſubticuit illud, loquens cum Zacharia, addidit autē cum loquitur D. Virgini, *Ecce*, ob maiorem amplitudinem myſterii. Eſt enim prudētis hominis, non eadem bilance verborum cuncta ponderare, ſed pro qualitate, & magnitudine rei. Videbis homines ad oſtendendam ingenii facundiā, multis laudibus efferre minutiſsima animantia, veluti muſcas, & ciniphes; cum res grauiſsimas minime pro dignitate euehant, ſecus autem angelus pro rei qualitate nuntium vtrique dedit, Zachariæ, & D. virgini, preſſius Zacharię, eminentius D. virgini. Quemadmodū in officinis, vbi publicitus res venduntur, non eodem pretio emis, ſed pro rei dignitate pretium ſoluis; vnde carius emis ſericum, aurum, & gemmas, quam linum crudum, aut ſilicinum ſaccum. Ad eundem modum viri prudentes nō eodem pondere verborum cuncta metiuntur, ſed locuturi, rei cōſiderant qualitatem. Hoc ſignificauit Sapiens dicens, *Eccle.21* Labia imprudentium ſtulta narrabunt, verba autem prudentium ſtatera ponderabuntur. Erat lingua Gabrielis fidelis ſtatera; ideo vnicuiq. ſuum ius nuntio pro rei dignitate tribuebat; demens Zachariæ, quod dedit D. Virginis legationi. Quemadmodū quædā aues ſunt prælongum roſtrum habentes, quæ ex aquis maris viles & perexiguos piſces hauriunt, non autem magnos & pretioſos, Ad eundem modū inuenies homines, os extēdentes ad exaggerandas res fere nullius momenti. Quemadmodum homini ſartor pro corporis magnitudine veſtem conficit; nam ſi longior ſit, hominem non ſinit incedere, ſi autē nimis breuis, & curta, cachinos excitat hominum, Ad eundem modum cum homines loquuntur; debent conſiderare, rei, de qua dicturi ſunt, qualitatē, & pro rei dignitate verba facere. Nā ſi nimiū prolixi ſint, irriſione ſunt digni, ſi autē nimium ſint breues, Hiſpane, *cortos co-*

A *mo vizcaynos*, etiam reprehēdendi ſunt. Gabriel angelus veluti quodam indumento induit nuntium referendum Zachariæ, & D. Virgini; vtrumq. tamē impari menſura, tum verborum, tum exaggerationis.

Deinde obſeruandum eſt, cum angelus dedit nuntiū Zachariæ, dixit, Vxor tua Eliſabeth pariet tibi filium: in nuntio vero D. virginis nō dixit, paries tibi filium, ſed abſolute; *Paries filium*. Quorſum loquendi mutauit ordinem, B ita vt diceret Zachariæ, Pariet tibi, D. autem virgini non item? Num cognouit angelus, D. Virginem parituram filium, & ex animo, non ſolum ſibi, ſed communi totius populi ſaluti eum parituram? Ea eſt enim viri pii commendanda cōditio, vt commune bonum præferat peculiari emolumento. O multis laudibus celebrandam D. Virginis charitatem, quæ peperit filium, non ſibi ſoli, ſed omnibus. Inuenies homines ſibi ſolis tantum natos, deſpicientes aliorum emolumentum, Secus autem D. Virgo peperit filium. C Cui peperiſti, ſacerrima Deipara? Num tibi ſoli? Minime. Nā quemadmodum in plateis, & foribus ciuitatis fontes ſunt, ex quibus quiſq. pro ſua libidine haurit aquam ad bibendū, & ad abſtergendas ſordes, & quacumq. hora porrigit fons aquas, quoniam ſemper per fiſtulas manat, Ad eundem modum D. Virgo fons eſt vberrimus, veluti per aureos canales aquam benedicti ventris ſui, hoc eſt, filium diffundēs, cunctis bibere, vel ſuas ſordes mundare volentibus. D Et quemadmodum ciuitas Romę, patria vocatur communis omnium hominum; quoniam recurrentes ad Pontificem maximum, benigniſſime recipiuntur, Ethyops, Grecus, Barbarus, Indus, deniq. omnes nationes in Chriſti vicario confugium inueniunt, & fores ciuitatis cunctis patēt, Ad eundem modum D. Virgo ciuitas eſt ampliſsima, in qua reſidet verus ſummus Pontifex ſecundum ordinem Melchiſedech. Ingreſſus tamen ad eum nemini interdicitur, ſed fores habet apertas,

hoc

hoc eſt, D. Virginem, quæ cunctos ſuſcipiet, pro cunctis exorat, & omnibus tradit filium ſuum Pōtificem maximū: quoniam ſi peperit filium, non ſibi, ſed ſine limite, & abſolute omnibus peperit. Regius Pſaltes tantā D. Virginis admiratus erga omnes charitatis magnitu- *Pſa. 86.*
nem præcinit in D. Virginis commendationem pſalmum 86. Glorioſa dicta ſunt de te, ciuitas Dei. Et quænam ſunt hæc de ciuitate, quæ diua Virgo eſt? quod Raab, & Babilonii ſcient me, Alienigenę & Tyrus, & populus AEthiopū, hi fuerunt illic, hoc eſt, omnium peccatorum ſortes, quantumuis a Deo ſint alienati, quantumuis, Tyri inſtar, vixerint, quātumuis denigrata fuerit facies eorum ſuper carbones, quantumuis innumerati accedant in ſuis tribulationibus opem imploraturi, fores inuenient patentes, hoc eſt, D. Virginem paratiſſimam, ad ſubueniendum. Vnde Dauid inquit, Nunquid Syon dicet, hoc eſt, D. Virgo, homo, & homo natus eſt in ea? ideſt, Quam plurimi concurrant ad hāc ciuitatem. Et nunquid faſtidiet, aut proiiciet eos? Minime. Quoniam Deus altiſsimus eam fundauit, vt omnibus vnicum eſſet refugium. Et in impetrandis beneficiis num erit moroſior, aut cum ſupercilio aget? Minime. Quoniam filium peperit, non ſolum omnibus, verū etiam, vt cū lætitia ingenti & maximo gaudio ad eam concurrentes ſuſcipiat. Vnde recte concludit regius Pſaltes, Sicut lætantium omnium habitatio eſt in te, aut ſicut Hebraice legimus, Omnes ſcaturigines meæ in te, hoc eſt, Fontes mei per te, o mater mea, cunctis hominibus aquas propinabunt, quam vberrimas ad bibendum, & ad abluenda ſcelera. Quæ omnia beneficia cum ab hilari interuentrice ſuſcipient, ipſi etiā ſuſcipientes omnes, ſine diſcrimine, magna perfundentur lætitia.

Præterea obſerua, quo pacto vtrūq; coniunxerit angelus, *Concipies & paries*, quaſi duo per ſe diſtincta beneficia, nēpe, conceptum, & partum: & merito quoniam date prolem in ventrę ſiue fœtū, ingens Dei beneficium eſt; cæterum cō cedere prolis partū, multo cumulatius eſt. Hoc aduertant fœminæ grauidæ, & earum viri; & caueant, ne ob eorum peccata ante ortum de vtero transferatur ad tumulum, iuxta illud, Fuiſſem quaſi non eſſem, de vtero tranſlatus ad tu- *Iob. 10.*
mulum. Vellem quærere a parientibus, quorſum crebro fœminæ patiuntur aborſum? Et proculdubio cauſas mecum exquirens crebro, id genus calamitatis peccatis verto parentum. Quemadmodum triſte eſt ſpectaculum, videre arborem floribus onuſtā, ac mox flāte Aquilone flores decidere, & non frui optato fructu, Ad eundem modum commiſeratione dignum, & triſte ſpectaculum eſt, fœminam grauidam, ante fructus perfectionē in ventre, & cum vix in flore eſt, fœtum intra ventris clauſtra enecari. Si autem quęras? quis florem in terrā deiecit, aut cum ante tempus immature demeſſuit? reſpondebo, flauiſſe Aquilonem, hoc eſt, peccata parentū fuiſſe cau- *Iob. 15.*
ſam aborſus. Teſtatur hoc apud Iob Eliphaz Themanites, dicens de peccatore, Lædetur quaſi vinea in primo flore botrus eius, & quaſi oliua proiiciens florē ſuum. Certum eſt, per botros & per flores intelligi filios hominum peccatorū, quos immaturos aufert Deus ob peccata parentum. Quemadmodū apud Iſaiam Dominus ait, Triſte & miſerandum eſſe, videre frumentum in agro natum, viride, & cum aliquantulū creuiſſet in herbam, ante meſſem totum efloreſcere, & immaturam perfectionem germinare, & præſcindi ramuſculos falcibus, Ad eundem modum cum fœmina vterum gerit, & ſeminatum eſt triticum in agro materni vteri, aduenire mortē, & ſua falce demetere, anteaquam poſsit colligi fructus. Dent igitur parētes operam pro viribus, ne eos puniat Deus auferendo fœtum, vt tempore, quo fœmina grauida eſt, piis actionibus vacent, & male actorum pœnitentes, peccata confiteantur. Tradit Plinius, Luſciniam ſolum tempore, quo fœmina ouis incubat, ædere ſuauiſsimum cantum, cū

A reliquo totius anni tẽpore ſileat,& minime cãtet,ad quod cogit prolis amor, Ad eundem modum cum fœmina grauidatur, maxime debent viri,Deo cantum bonorum operum nuncupare,& cũ omnium fœminarum gerentium vterũ D. Virgo regina ſit & imperatrix,ad eã maxime debent parẽtes cõfugere, eãq. creberrime repetere cantilenã qua D. Virgo angelo annunciante filium Dei concepit,nempe *Aue Maria*.

Præterea,bene angelus vtrumq.coniungit *concipies & paries*, atq. ſi dicat, non patieris aborſum.Hoc aduertãt fœ- B minæ de vno errore in alium peiorem cadentes, nempe,ex fornicatione, aut inceſtu, aut adulterio progredientes ad homicidia, quærentes aborſum diabolicis mediis. Ad quas deterrẽdas ſatis eſſet Eccleſiæ proferre gladium ancipitem porrectum, quo eas iugulat,& transfodit Anathemate excommunicationis. Digna quidem pœna mortis animę,iis,qui Eccleſiam filiis priuãt,& ad inferos prolem mittunt,quę ſi ædita eſ- C ſet ſuo tempore in lucem, militantẽ Eccleſiam fortaſſis nimium foret locupletatura. Quis enim ſcit an filius, futurus ſacerdos? an ęgregius Euangelicus declamator? an ſpectatæ probitatis antiſtes? quinimo, an futurus laurea martyrii coronandus,vel in numero ſanctorũ confeſſorum collocãdus? His fortaſsis fructibus tum Eccleſiam militantem, tum triumphantem defraudant quærentes aborſum. Merito igitur tam grauis, quantum eſt excommunicationis ſentẽtia,fertur in patratores tã execrandi & immanis criminis, quantũ eſt aborſus. D

Præterea,bene obſeruat Caietanus, dici,*paries filium*,& nõ filiam, quod maioris beneficii indicium eſt. Vellẽ quærere ab illis,qui pretioſam primogenituram habent, vt ſunt reges, duces, & alii terræ principes, & ex maioricatus (vt ita loquar) fundatione fœminas exhęredant,coniicientes oculos in perpetuam ſucceſsionem ſuæ familiæ, quorſum crebro virili careant prole, & fœminas illis concedat Deus? Vtinam peccata parentum, aut antiquorum progenitorũ non ſint in cauſa. Quemadmodũ ſi hortũ ingrediaris,& videas quaſdã arbores ferentes pulcherrimũ fructum,& inter eas aliquas,quę nunquã ferũt, vel ſi aliquem proferãt,cito in terram decidere,ſtatim conicis oculos in ſtipitẽ,& philoſopharis,dicens,in radice eſſe dãnum,atq.hinc arbores ſunt ſteriles;quia in radice eſt aliquis vermis corrodens, & impediens virtutem ad gignendũ fructum: Ad eundem modum in fundatoribus primogenituræ, qui ſtips & radix ſunt familiæ, vermis conſcientiæ eorũ in cauſa eſt,vt optata prole careant. Vnde Salomõ ait,bonus relinquit hęredes filios & nepotes:& cuſtoditur iuſto ſub *Prou.* 13
ſtantia peccatoris. Iuſta quidem pœna, *Eccle.* 4.
vt priuetur hæredibus peccator, & eius bona poſsideat iuſtus. Et apud Eccleſiaſticum dicitur, Subſtantię iniuſtorum,ſicut fluuius ſiccabuntur, & ſicut tonitruum magnũ in pluuia perſonabunt. Nepotes impiorum non multiplicabunt ramos,& radices immundę ſuper cacumẽ petræ ſonant. Elegantiſsime Sapiens expendit, quemadmodũ, quam celerrime pereat iniquorum hominũ progenies, & eorũ bona tẽporalia,cõferens vtrũq. cum fluuio, qui cito ſiccatur. Videbis, orto turbine,ſonare tonitrua,& decidere vbertim pluuiam,ex qua torrentes inundant:cæterum poſt tempeſtatem torrentes,& fluuii ſiccãtur, quia deeſt pluuia: Ad eundem modũ ait Sapiẽs, ſunt iniquorum hominum bona tẽporalia, quę quam cito de manibus eorũ elabuntur. Ad eundem etiam modum poſteros componit cum ramis,qui cito areſcunt, & minime multiplicantur. Et reddit rationem,quoniã radices ſunt immundę, ſiue impuræ, hoc eſt, maiores & progenitores multis peccatis irretiti,qui quãuis cacumen attigerunt honoris,& diuitiarum, ipſi rupes extiterunt, hoc eſt, adamãtino corde. Et quis nõ videat arbores conſitas in rupibus minime diu durare poſſe, quoniã illis deeſt humor aqueus ad alendas plantas? Et S. Iob *Iob.* 27.
eleganter componit iniquos cum tinea,

& cum

& cũvmbiaculo, AEdificauit ſicut tinea domum ſuam, & ſicut cuſtos fecit vmbraculum. AEdificare domum in ſacris literis, idem eſt, quod habere poſteritatem: vt apud Exodum, ædificauit Deus
Exo. 1. obſtetricibus domos, ideſt, dedit familiam, & eas reddidit fæcundas ex viris ſuis: Ad eundem modum eſt hic locus Iob explanandus, AEdificauit domum ſuam, hoc eſt, habuit generationem impius; ſed inquem modum? ſicut tinea, hoc eſt, non longiori tempore duraturã quam domus tineę in ligno putrido, aut veſtimento. Vermis extruit ſibi perexiguum papilionem, inſtar telarũ aranei, intra quem latitat, qui facile vento deperitur: Ad eundem modum homines impii, ad maius & acerbius eorum ſupplicium, gignunt fœtum, cæterum dum adhuc eſt in ventre materno, non ſecus atq. intra caducum & imbecillum tuguriũ facile extinguitur & perit. Vel quemadmodum cuſtos vineæ ad eam cuſtodiendam vmbraculum facit, quod cito deſtruitur, nempe, cũ iam collectus eſt fructus ſic: generatio impiorum hominum quam citiſsime interit. *Et vocabis nomen eius Ieſum.* Obſeruandum eſt nomen Iſaac, & nomen Ioannis primũ pronunciatum eſſe eorum patribus, hic autem multo ſecus nõ imponit pater neq. prędicitur patri, ſed ſolum matri, quia, quatenus Chriſtus homo eſt, patre caruit: vnde non prędicitur Ioſeph, quia non verus pater fuit, prædicitur autem D. Virgini, quia ipſa vera fuit mater eius. *Ieſus* autem nomen eſt Hebraicũ, licet nonnihil habeat mutatũ. Hebraice enim dicitur Ieſuach, Grecę σωτὴρ, Latine ſaluator, & nomen angelus prædicit imponendum filio ad alliciendum Virginem, vt prebeat conſenſum. Ait quippe, *Vocabis Ieſum.* Ac ſi dicat, ſi filius tuus ſaluator eſt, igitur tibi ſalua ſunt omnia integritas virginalis, honos, & nihil deniq. damni inferet, ſed ſalutem maximam. Eſt tamen obſeruandũ ſubticuiſſe angelum, a quibus nã Chriſtus ſaluabit; nam ſolum ait, *Vocabis nomen eius Ieſum.* Secus autem Ioſeph prę-

A nũciauit, cui explicuit, a quibus, & quẽ eſſet liberaturus, nempe, populum ſuũ, & a peccatis eorum. *Vocabis, inquit, nomen eius Ieſum:* ipſe enim ſaluum faciet populũ ſuũ a peccatis eorũ. Quorſum hoc nõ prædicitur D. Virgini? Reſpondemus, multo altius, & excellentius eſſe reſeratum D. Virgini, quã Ioſeph, in quem modũ Chriſtus futurus ſit ſaluator. Nam quod vno verbo dixit angelus Ioſeph, Saluum faciet populum ſuũ a peccatis eorum, pluribus proſequitur angelus, & efficacius, adducens in ſequentibus quæ dixit D. Virgini mul-
B ta oracula Prophetarum, nempe, *Hic erit magnus, & filius Altiſsimi, &c.* quæ mox expendemus. Eſt nimium obſeruãda diligentia in imponendo nomine filio D. Virginis: non enim illi relinquitur imponendum. Dicitur enim, *Vocabis nomen eius Ieſum,* non inquit, Impones ei nomẽ Ieſus, ſed vocabis. Qui ergo impoſuit? Num Angelus? Minime, ſed tota ſancta Trinitas. Et procul dubio decebat perſonæ diuinæ, quę Deus eſt, nõ alius, quam Deus ipſe illi nomen imponeret. Multa hic erant expendenda cir-
C ca hoc nomen *Ieſus*, reſeruamus tamen ea ad caput ſecundum huius Euangelii, vbi de circunciſione, & nomine filii D. Virginis fuſius agemus, interim hoc vnum tantum obſeruandum duximus, impoſitum, nempe, eſſe nomen ſecundũ admiranda Chriſti facinora, & quoniã pro nominis dignitate, quod ſalutẽ ſignificat, admiranda ſalutis in populum ſuũ collaturus eſt beneficia. Et propriũ officium D. Virginis eſſe vocare filium ſuum, non Deum, quamuis Deus eſt, nõ omnipotentẽ, quamuis omnipotens eſt,
D non creatorẽ, quamuis creator eſt, denique nullum nomen referens aliquod diuinũ attributũ, cũ interpellat D. Virgo pro nobis, vellem, aſſumat, ſed quod vocet *filium Dei Ieſum,* hoc eſt, ſaluatorẽ. Hoc mihi ſapit dulcius, hoc mihi iucundius, hoc mihi gratius, quod D. Virgo appellet filiũ ſuũ Ieſum, id eſt, ſaluatorẽ. Nam apud Habacuc lego, Ego autẽ in domino gaudebo, & exultabo in Deo

Ieſu

Ieſu meo. Sal³ enim hoc nomine Ieſus ſignificata eſt, verum hominis gaudiũ, eſt & lætitia. *Vocabis nomen eius Ieſum.* Poſtea quam angelus dixerat D. Virginem concepturam, & parituram filiũ, explicat, quanam cauſa hæc fiant, nempe, ad dandã ſalutẽ. Huc tendit conceptio, huc tendit natiuitas, huc admirãda totius Trinitatis excogitata inuentio, non ad perdendũ homines, ſed ad eos ſaluandos. Et quidẽ inuenies homines conceptos & natos ad aliorum perditionem, non ſic Chriſtus, ſed, ad ſalutem. Quemadmodũ in montibus nimiũ frigidis non inuenies orir i aliud, quam venenatos ſerpentes, & indomitas feras, Ad eundem modũ cõperies nonnullos homines natos in perniciẽ aliorũ. Sunt quædam arbores apud Indos, quarũ fructus, & vmbræ mortiferę ſunt. Ad eundem modũ inuenies homines, qui nihil aliud ferunt, quam nocumentum aliorum. Narrat Ariſtoteles arbores reddi odoratas, in quas arcus cœleſtis decubuit. Ad eundem modum iucundũ odorem bonorum operum exhalant homines pacifici, arcus enim cœli Symbolũ eſt pacis, iuxta illud Geneſeos, Arcum meum ponã innubilibus; & erit ſignum fœderis inter me, & inter terram. Ceterum qui fieri poteſt vt filius Dei caro factus ſaluet populũ ſuum? Si naturam ſumeret angelicam, ſi Deus ipſe per ſe ſine carne humana vellet, liberare poſſet. Cæterum quomodo, quod infirmum eſt, poterit vincere, quod forte & firmum eſt? Equidẽ natura docet, omne agens debere eſſe fortius paſſo, natura humana, qua & per quã operaturus eſt ſalutem filius Dei, nihil eſt imbecillius & infirmius, quo ergo pacto infirmitate, & imbecillitate ſuperatur, quod robuſtiſsimum eſt, & fortiſsimum, nempe Diabolus? Narrant hiſtoriæ regẽ quendam, hoc accepiſſe oraculum, minime vincere poſſe innumeratos hoſtes, eum circundantes, niſi ipſe rex in bello mortem oppeteret, agnouit etiã minime fore interficiendum, ſi cognoſceretur, rex autem depoſitis regiis indumentis, &

Ad mores.

Gene. 9.

A indutus vilia & abiecta veſtimenta, ne a quopiã cognoſceretur, penetrauit in hoſtes, & ſic interfectus eſt, & adeptus victoriã. Ad eundem modum filius Dei minime mori poterat, niſi veſtimẽta mutaſſet glorię, & maieſtatis in humilitatem, dominium in miniſterium, diuitias in paupertatẽ, requiem in labores. Hæc ſuſcipit indumenta ex vtero D. Virginis, vt egreſſus, hoſtibus incogni tus, interficeretur ab illis. Et ſic de hoſtibus triumphum, & victoriã roportaret. Quod D. Paulus apertiſsime ſignificat dicens. Qui cum in forma Dei eſB ſet, nõ rapinã arbitratus eſt, eſſe ſe ęqualem Deo, ſed ſemetipſum exinaniuit, formam ſerui accipiens, in ſimilitudinẽ hominum factus, & habitu inuentus vt homo, humiliauit ſemetipſũ factus obediens vſq. ad mortẽ, mortẽ autẽ crucis. Propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomẽ, quod eſt ſuper omne nomẽ, vt in nomine Ieſu omne genu flectatur, cœleſtium, terreſtrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, C quia dominus Ieſus Chriſtus in gloria eſt Dei patris. Vides, qua de cauſa vocari Ieſum filium D. Virginis dicat D. Paulus? Igitur idem eſt dicere, *vocabis nomẽ eius, Ieſum.* Ac ſi dicat, habitu inuentus vt homo, & in ſimilitudinem hominum factus, mortẽ obiens, ſaluabit populum ſuum. *Hic erit magnus, & filius altiſsimi vocabitur.* Quid hoc eſt, angele Dei? cur filium virginis magnum appellas? Mihi iucundius eſt, audire, paruulus erit, quoniam remedium ſalutis humanæ ex paruitate filii D. Virginis pẽdet. Sic enim D ait vates Iſaias, Paruulus natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis, vbi de filio D. Virginis eſt oraculum. Reſpondemus, angelum vtrũque coniunxiſſe paruitatẽ, & magnitudinẽ filii D. Virginis, paruitatẽ in his verbis, concipies in vtero, et paries filium, ſiquidẽ iuxta cõmunẽ fæminarũ conſuetudinẽ erat verbum diuinum in vtero materno concipiendum, quatenus ſpectat ad nutritionem, & augmentum fœtus. Magnitudinem vero expreſſe nominauit, dicens, *hic*

Phili. 2.

Iſai. c. 9.

Deo patre genitus ſit,reſpōſio eſt,vt filius,cū verus alioquin natura ſua Deus eſſet,propter adiunctā humanā naturā, muneris loco accepit nomen,quod eſt ſuper omne nomē.Eſt enim, & appellatur Deus,rurſum,vt idē ille,cū vniuerſæ creaturæ opifex & cōditor foret,ratione humanę naturæ ex liberali patris donatione recepit gētes in hæreditatē,
Pſal. 2. Poſtula a me,ait per prophetā,& dabo tibi gētes hęreditatē, ita cū natura ſua verus Dei filius eſſet,ante omnia ſæcula ex paterna ſubſtantia ortus, propter ſuſceptā humanitatē,appellatus eſt altiſsimi filius. Hactenus Titus. Caietanus autē,quē ſequūtur,& alii recentiores,ſecus explanat, *Vocabitur,* hoc eſt, nō falſo *vocabitur*. Et adnotat perquā docte,eundē dici *filium altiſsimi*,quem dixerat filiū Virginis:vt duas illius naturas,duaſque natiuitates vnius ſignificet,alterā ſecundū naturam humanam, qua eſt filius virginis,alterā ſecūdū naturā diuinam, qua eſt *filius altiſsimi*.Et quia *vocabitur*,nō falſo *filius altiſsimi*,habetur hinc,quod vere filius B.Virginis eſt *filius altiſsimi*.Et nō dixit,*hic erit filius altiſsimi*,quemadmodū dixerat, *hic erit magnus*; ne intelligeres,nouiter futurū *filium altiſsimi*, quia ab ęterno eſt *filius altiſsimi*:ſed dixit,*vocabitur,* quoniam appellatio futura erat.

Sunt tamen duo obſeruanda verba, ſcilicet *vocabitur*. A quonam vocandus erit *filius altiſsimi?* Id enim ſilentio pręterit angelus, & reſpondemus,primum quidē a Patre,qui in Baptiſmate,deinde in Transfiguratione dixit,Hic eſt filius meus dilectus.Deinde, & ab hominibus diuinitatē eius,ex doctrina eius cœleſti, & miraculis propria poteſtate æditis, colligentibus & credētibus.Melius tamen dicemus, angelum Gabrielem reuocaſſe in memoriā D.Virginis oraculum Iſaiæ,nempe,Vocabitur nomen eius Emanuel, hoc eſt, nobiſcum Deus. Quoniā D. Virgo nō fuit iuſſa, imponere nomē illud,dubitare potuiſſet, nū is eſſet futurus promiſſus filius, de quo Propheta vaticinatus eſt? ideo

Pſal.

A oſtēdit angelus,nomē hoc ei cōpetere.

Alterum hic obſeruandum eſt, quorſum dixerit,*Filius altiſsimi vocabitur,* & reſpondetur,ad ſignificandā huius myſterii amplitudinē.Nā hæc duo,infimū omnium creaturarū rationaliū, cuiuſmodi eſt homo,coniungere cū filio naturali Dei, qui altiſsimus eſt, expauet omnis intellectus creatus.Homo enim inter creaturas corporeas altus dicitur, ſed angelus altior, Deus autem altiſsimus.Extrema igitur cōiungit,Deū nēpe,cū homine,reiecto angelo.Quemadmodū ſi videas carbunculū,pretioſiſsimā gemmā,in vili luto ſculptū,proculdubio in admirationem raptus, dices,
B Quęnā eſt hæc cōiunctio? exigebat ſplēdens gēmæ fulgor aurū, & alias pretioſiſsimas gēmas. Vnde ſuperhumerale ex auro fabricari iuſsit Deus, in quo ſculpuntur carbunculi,& aliæ id genus pretioſiſsimę gēmæ. Quid ſunt angeli niſi aurū? Quid hominis caro, niſi domus lutea? Vnde Iob ait, Quāto magis qui habitant domos luteas, & terrenum habent fundamentum? Dignitas Iob. 4.
C igitur *filii altiſsimi* nō infimā, cuiuſmodi eſt caro,ſed altiorem,& ſi imparē,cuiuſmodi eſt angelus,exigebat materiā. Mirum ergo eſt, diuinæ Sapientię artificiū:quoniā,nō angelos apprehēdit,vt inquit Apoſtolus, ſed ſemen Abrahæ. Hebr. 2.
Vnde bene Petrus Chryſologus philoſophatur in hūc modū, Si placet,priuſquā fidei Chriſtianæ penetremus arcanū,loquamur ad eos,qui partum Virginis,qui magnū pietatis ſacramentū,qui reparationē ſalutis humanæ referūt ad diuinitatis iniuriam. Venit ad Virginem Deus,hoc eſt, ad opus ſuū opifex,
D creator ad creaturam ſuam. Quādo ad opificis honorem, operis reſtauratio non redūdat? Quādo honor non deputatur ad gloriā, ſi factor facturā ſuam reparet, ne amittat quis opus ſuum? Nonne cū veteraſcit,reuocat? & cū cadit,erigit? & cum deſtruitur, in melius non reformat? Ergo quod in partu Virginis agitur, non eſt creatoris iniuria,ſed ſalus eſt creaturę.Si Deus fecit

hominem, quis arguit, cur refecit? Et quod ex limo formaſſe digne creditur, quare ex carne reformaſſe iudicatur indignũ? Quid pretioſius, caro, aut limus? Ergo reparationis noſtræ, quãto pretioſior materia, tanto maior eſt gloria. Aut quando Deus nõ in vtero plaſmator eſt hominis? Audi Iob, Manus tuæ fecerũt me, & finxerunt me. Et poſt, Vt caſeum coagulaſti me, oſsibus & neruis inſeruiſti me. Et Dauid, Tu formaſti me, & poſuiſti ſuper me manũ tuã. Si ergo parẽtis in aluo Iob lineamenta depinxit, ſi matris in vtero Dauid mẽbra cõpegit, quid mirũ modo, ſi Virginis habitauit in vtero? Qui mulierem hominis ſumpſit ex latere, ipſe hominẽ mulieris reſumpſit ex vtero: qui virginem viri formauit ex corpore, ac perinde, homo quę tibi videntur noua, Deo habentur antiqua. Sed dicis, Quæ naſcẽdi neceſsitas Deo, cui ſuppetit faciendi poteſtas? Quę, vt ipſam naturã naſcendo reficeret, quã fecerat operando, quia quæ facta fuerat, vt generaret ad vitã, ipſa generabat ad mortẽ. Per peccatum primi hominis natura lethale vulnus accepit, eſſe originẽ mortis, quę erat initium vitæ. Hoc eſt ergo negotium natiuitatis, quod naſci cõpulit Chriſtũ, vt naturæ curã natiuitas daret, autoris curatio eſſet viuificatio filiorum. Hactenus Petrus Chriſologus ſermo. 2. ſuper Miſſus eſt, & ea repetere volui, quia quodãmodo pro dignitate myſterii amplitudinem tetigiſſe videtur. Quemadmodũ ſi peritus artifex ex vili materia, cuiuſmodi eſt limus terræ, imaginem pulcherrimã fabricet, pluris opificis æſtimatur ingenium, quoniam ars lõge ſuperat materiã, quam ſi ex auro, vel argẽto eandẽ cudat imaginẽ, quoniã materia aptior eſt ad ſculpturã: Ad eundẽ modũ coniũctio Dei Optimi Maximi cũ natura humana, quæ facta eſt in Incarnatione, tantã detegit autoris induſtriã, & potentiã, vt omnia diuina opera longe antecellat. Vnde D. Auguſtinus in lib. de Prædeſtinat. Sanct. c. 15. ait, Tantam, tam excelſam, & tã ſummã

Iob. 10.

Pſa. 138.

A eſſe hãc humanę naturę ſubiectionẽ, vt quo tollatur altius, non habeat. Qua de re elegãtiſsime diſputat D. Tho. 3. p. q. 1. art. 1. & quãuis in corpore articuli probet, conueniẽs fuiſſe Deum incarnari; quoniã, vt inquit D. Auguſt. Epiſt. 2. tomo 2. Inuiſibilia Dei, in hoc vno myſterio, per viſibilia maxime moſtrãtur. Et D. Damaſcenus lib. 3. Ortho. Fidei cap. 1. in medio illius perquã docte ait, citatus a D. Thoma, per Incarnationis myſterium monſtrari ſimul bonitatẽ, & ſapientiã, & iuſtitiã, & potentiam Dei,
B vel virtutẽ. Bonitas quidẽ monſtratur, quoniã non deſpexit proprii plaſmatis infirmitatẽ: Iuſtitia vero, quoniam homine victo, non alio quã homine fecit vinci tyrannũ, Deiq. vi, eripuit ex morte hominẽ. Sapientia vero, quoniam inuenit difficillimi pretii decẽtiſsimã ſolutionẽ. Potentia vero ſiue virtus infinita, quia nihil eſt maius, quam Deũ fieri hominẽ. Atq. ex dictis conſequitur, conueniens fuiſſe Deum incarnari. Videndus eſt in reſponſione maxime ad argumẽnta, vbi ſapientiſsime multa ad
C ducit. Incarnatio igitur cõueniens fuit ipſi Deo, ideſt, maxime conſentanea D. Bonitati & perfectioni; quãuis illi nullam commoditatem, vel perfectionem attulerit. Pertinet enim ad rationẽ boni, vt ſe aliis communicet, vt inquit D. Dionyſ. cap. 4. de Diuinis nominibus. Igitur ſi Deus ſummũ bonũ eſt, ad rationẽ eius pertinet, quod ſummo modo ſe creaturæ cõmunicet. Quod quidem maxime fit per hoc, quod naturã crea-
D tã ſic ſibi cõiungat, vt vna perſona fiat ex tribus, ſcilicet, verbo, anima, & carne. Et hanc rationem adducit D. Auguſtinus. 13. de Trinitate cap. 17. non procul a principio, licet multo luculẽtius D. Thom. Opuſc. 60. quod eſt de humanitate Chriſti; ex quo nonnulla verba tranſcribere libuit, ob eorũ maieſtatẽ. Cõgruebat, inquit, hoc opus Deo, quẽ decebat ſapientiam ſuam oſtẽdere, potentiam, & bonitatẽ. Quid autẽ potentius, quã coniungere extrema ſumme diſtantia? Magna enim potentia fuit

in

in coniūctione diſparū elemētorū: maior in cōiunctione illorū ad ſpiritū creatum: maxima vero in vnione ad ſpiritū increatū. Quid vero ſapiētius, quā quod ad cōplementum totius vniuerſi fieret cōiunctio primi, & vltimi, hoc eſt, verbi Dei, quod eſt omniū principium, & humanę naturæ, quæ in operibus ſex dierū, fuit vltima omniū creaturarū? Quid benignius, & melius, quā quod creator rerum cōmunicare ſe voluit rebus creatis? Quæ benignitas magna fuit in coniūctione ſui cū omnibus rebus per præſentiā: maior, quia cōmunicauit ſe bonis per gratiā: maxima, quia ſe cōmunicauit Chriſto homini, & per cōſequens generibus ſingulorū in vnitate perſonę. Hactenus D. Thom. ex cuius verbis ſatis liquet, cōuenię̄s fuiſſe ipſi Deo, filiū eius Incarnari. Quod ſi Deo fuit cōueniens, multo amplius, aut multo conueniētius eſt ipſi homini, imo toti vniuerſo. Homini quidē, quoniā cū verus homo ſit verus Deus, cōſequens fit, vt qui quā homo ſit ſuperior omnibus angelis, & ſit capax multarū perfectionū, quarū nulla pura creaturā poteſt eſſe capax; vt infiniti meriti, perfectæ iuſtitię corā Deo, & aliarū ſimiliū. Vnde D. Auguſt. de Prędeſt. ſanct. c. 25. dicit, ita eſſe hoc myſterio ſubleuatā humanā naturā, vt quo altius attollatur, nō habeat: & quāuis hæc dignitas illius indiuiduæ naturæ, quæ ſpecialiter aſſumpta eſt, ſingularis eſſe videatur; tamen in totam naturam redundat. Propter quod fortaſſe dixit Apoſtolus, prædeſtinaſſe Deum hoc myſterium ad gloriam noſtram. *2. Cor. 2.*

Deinde conueniens fuit ipſi homini Dei Incarnatio, vt ad maiorē Dei amorē, maiuſq. charitatis vinculū excitaretur homo. Vnde Chriſtus ait, Ignem veni, hoc eſt, amorē, mittere in terram. *Lucæ. 12* Eſt enim amor, & oſtēſio amoris cauſa efficaciſsime mouēs ad amandū. Vnde illud egregie dictum, Magnes amoris amor. Quoniā quemadmodū ferrū attrahitur a magnete, ita etiā amore excitatur homo ad diligēdū diligentē ſe. Vnde D. Auguſtin. in Manuali cap. 26. ait, Vt familiarius diligeretur ab homine Deus, in ſimilitudinem hominis Deus apparuit. Oſtendiſſe autē Deū maximū amorem ſuum erga homines in hoc beneficio incarnationis, docet Chriſtus, dicens, Sic Deus dilexit mundū, vt filium ſuum vnigenitum daret. *Ioan. 3.* Nā teſte Dionyſio cap. 4. de Diui. Nom. Amor eſt vnitiuus. Sicut ergo per hoc myſterium Deus maxime vnitur homini, ita maximam dilectionem ſuam erga illum oſtendit. Vnde Clemens Alexandrinus lib. 1. Pedag. c. 3. ait, Homo a Deo diligitur. Qui enim fieri poteſt, vt nō diligatur, propter quē vnigenitꝰ a ſinu Patris dimittitur? Hoc etiā, & inquit Chriſtus, Dilexiſti eos, ſicut & me dilexiſti. *Ioan. 7.*

Præterea conuenientiſsimū fuit homini hoc beneficiū ineffabile Incarnationis; quoniā in eo duo maxima homo accepit a Deo beneficia. Primū, docet, & habere magiſtrum ipſum vnigenitū filium Dei. Si enim rex Philippus magnifecit, Ariſtotelem eſſe magiſtrū filii ſui Alexandri Magni, & Athenienſes, & Lacedemonii, magnifaciunt Solonem ſuarum legum conditorem, quanto pluris æſtimandū eſt, homines ipſum filiū Dei habere magiſtrum, & inſtitutorē? Ad amplificandū hoc beneficium D. Ioannes filiū Dei vocat, lucē verā, quæ illuminat omnem hominem. Ac ſi apertius dicat, Cæteri Doctores ſunt veluti vmbra ad fugādas mētis tenebras, ſed Chriſtus vera lux fuit ad docēdos homines. *Ioan. 11,* Is vnus verā attigit inſtituendi homines rationē. Hoc beneficiū exaggerat Iſaias dicēs, Inclinate aurē veſtrā; & venite ad me; audite, & viuet anima veſtra. *Iſai. 55.* Ecce dedi eum teſtem populi, ducē, ac præceptorem gentibus. Quibus verbis amplitudinem huius beneficii ſignificat Iſaias. Vnde vtitur aduerbio. Ecce, ad maiorem captandā attentionem, & ſignificandum, magnum eſſe beneficiū, habere ipſum Deū magiſtrū & doctorē. Et quod ait, Ecce teſtē, idē eſt, ac ſi dicat, Dabo filiū meū incarnatū, vt teſtetur meā voluntatē populis, & vt ſit tum verbo, tum exemplo magi-

ſter, Ducẽ enim referendũ eſt ad vitæ exemplum, præceptorẽ vero ad verba doctrinę. Ipſe etiã Aſſertor noſter hoc
Ioan.18. ſignificauit dicẽs, Ego in hoc natus ſũ, & ad hoc veni in mundũ,vt teſtimoniũ perhibeã veritati. Obſerua quanam rei gratia fuerit incarnatus, nempe vt doceret verã beatitudinem, & optimam viam ad eam comparandam homines.

Pręterea cõuenientiſsimũ fuit homini, Deũ incarnari, vt habere poſſet ius
Rom.5. perfectę iuſtitię,ad gratiã & gloriã cõparandã: vnde D. Paulus ait, Poſitũ eſſe Chriſtũ in oſtenſionem iuſtitię diuinæ. Quæ verba nõ ſolũ ſunt intelligẽda de iuſtitia vindicatiua, quæ ſolũ habet locũ ſuppoſito peccato, ſed etiã de diſtributiua,& ſuo modo de cõmutatiua,quę in diſtributione pręmiorũ, & remuneratione meritorum per ſe relucet. Ad hæc magna hominũ dignitas eſt, & vtilitas, vt aliquis homo ſit fons totius ſanctitatis & gratię,quod effectũ eſt per hoc myſteriũ. Vnde Aſſertor noſter ait, Ego
Ioan.8. veni,vt vitã habeãt,& abũdãtius habeat.
Ephes.1. Et D. Paulus, Benedixit nos Deus omni benedictione ſpirituali in cęleſtibus
1.Cor.1. in Chriſto. Ac rurſum D. Paulus, Factus eſt,inquit,nobis ſapiẽtia,iuſtitia,& ſanctificatio. In ſapiẽtia implicauit,factum hominẽ filiũ Dei,vt nos doceret. In iuſtitia implicauit,iuſtitiã vindicatiuam, diſtributiuam,& cõmutatiuam: vindicatiuam,quia per Incarnationem ſatisfecit diuinæ iuſtitiæ: diſtributiuam, quoniã pręmia Incarnatus diſtribuit,& rependit remunerationem meritorum.

Pręterea conuenientiſsimũ fuit, Chriſtũ Incarnari: quoniam per hoc beneficium in genere gratiæ habent homines caput homogeneũ,imo vna Eccleſia ex
Ad Col. 1. hominibus,& angelis cõſtituitur,cuius caput eſt Chriſtus. Vnde D. Paulus ſe-
Ad Eph. 4. mel,atq. iterum repetit,Chriſtum eſſe caput & hominum,& angelorum.
1.Cor.1. Deinde cõuenientiſsimũ fuit hoc beneficiũ Incarnationis homini,vt inquit D. Cyprian. lib. de Cardinalibus Chriſti operibus. cap. de Natiuitate Chriſti, quoniã Chriſtus factus eſt homo,vt homo haberet in Deo, vnde fieri poſſet plene beatus,in anima vidẽdo diuinitatẽ,in corpore, videndo humanitatẽ. vt tota hominis cõuerſio eſſet ad Chriſtũ. Atq. hęc videtur ſignificari, apud Ioã-
Ioan.17. nẽ, Hæc eſt autẽ vita æterna,vt cognoſcant te ſolũ verum Deũ,& quẽ miſiſti Ieſum Chriſtũ. Et inferius, Volo,vt vbi ego ſum, & illi ſint mecũ; vt videant claritatẽ meã,quã dediſti mihi. Hanc eandem rationẽ adducit D. Auguſtinus in manuali cap.26. dicẽs, Deus propter homines factus eſt homo,vt vterq. ſenſus hominis in ipſo beatificetur,& reficeretur, oculus cordis in eius diuinitate, & oculus corporis in eius humanitate, vt ſiue ingrediẽs,ſiue egrediẽs,in ipſa paſcua inueniret humana natura,cõdita ab ipſo. Demũ cõuenientiſsimũ fuit Incarnationis myſterium ad perfectionẽ, & quaſi cõplementum vniuerſi. Requirit enim cõpleta vniuerſi perfectio,vt conſtet omnibus rerũ ordinibus,vt hoc modo ſit Deo quã ſimillimum. At q. ſimili ratione probauit D. Thomas.1.p.q.50. art.1. inter res creatas, quaſdam eſſe ſpirituales,& intellectuales. Similiterque oſtendi poteſt fuiſſe cõueniens dari in rebus creatis ordinẽ gratiæ, & gloriæ, præter totius naturæ ordinem.

Eodẽ ergo modo concludimus vnionem hypoſtaticã fuiſſe conuenientẽ rerum vniuerſitati,vt eſſet ex omni parte perfecta. Quãto enim vniuerſum pluribus rerũ differentiis exornatur, tãto videtur perfectius; & cũ in omnibus ſubſtantiis creatis,vna natura integra ſit in vna perſona,& in Diuina ſubſtãtia vna natura ſit in pluribus perſonis, deerat in vna perſona inueniri plures naturas, hoc autem adeptũ eſt vniuerſum in Incarnatione filii Dei, in qua natura diuina, & humana ſimul vnitę ſunt. Et vt omnem lapidem moueamus,ex hoc Incarnationis myſterio ad omnes creaturas,quædã peculiaris dignitas redũdauit,quamobrẽ, & cũctis creaturis cõuenientiſsimũ,quia in homine omnes res creatę,quodãmodo cõtinentur,& ideo aſſumendo illam naturam Deus omnes

nes creaturas quodámodo ſibi ſpecia- A liter copulauit. Et peregregie obſeruauit Caietanus. 3. p. q. 1. art. 1. quod & ſignificauit Apoſtolus dicẽs, Quod propoſuit Deus in eo, hoc eſt, in Chriſto, in diſpenſatione plenitudinis tẽporũ, inſtaurare omnia in Chriſto, quæ in cœlis, & quæ in terra ſunt. Quod apertius tráſtulit D. Hieronymus pro inſtaurare, tráſferens, recapitulare in Chriſto, quæ in cœlis, & quę in terra ſunt. Nã pro inſtaurare, verbũ Græcũ pro ea voce poſitum, B recapitulare ſignificat, vt obſeruauit D. Hieronymus. Dicũtur autẽ omnia recapitulata eſſe in Chriſto iuxta modum dictum, quod etiã adnotauit Irenęus lib. 3. c. 18. quia; cum omnia in natura humana, quaſi in ſumma contineãtur, aſſumpta hac natura a verbo, cæteræ res omnes, veluti in ſummã quandã redactæ, illi cenſentur coniunctæ. Hac enim ratione in Scriptura Sacra, nomine vniuerſitatis, interdũ homo ſignificatur, vt notauit Gregorius. 6. Moraliũ C cap. 7. & 8. & Damaſcenus lib. 2. cap. 12. Hinc & apud Gręcos homo dicitur microcoſmos, hoc eſt, minor mundus, quoniam omniũ creaturarũ rationes quoquo pacto totius mundi in homine inueniũtur. Eadem ergo ratione poſſunt dici omnia inſtaurata per hoc myſterium propter nouã dignitatem, & excellentiam omnibus collatam. Et vates

Iſai. 45. Iſaias hac ratione commotus omnes creaturas inuitat ad hoc myſteriũ perficiendũ, dicens, Rorate cœli deſuper, & nubes pluãt iuſtũ, aperiatur terra, & germinet Saluatorem. Ac rurſum idem D

Iſai. 64. Iſaias ait, Vtinam dirumperes cęlos, & deſcenderes, a facie tua montes deflueręt. Et eſt peruenuſta locutio, dirũpere cœlos, vocare aduentũ filii Dei, vt fieret homo. Atq. ſi dicat per exaggerationem, ipſi cœli, ſi fieri poſſet, ſciſsionem æquo animo paterentur, dummodo homo fias: quoniã agnoſcunt ad ſuam perfectionẽ, & totius vniuerſi non parũ referre myſteriũ Incarnationis. Quemadmodũ lapis minime conquieſcit, donec ſit in cẽtro terræ, & ignis ſurſum tẽdit, atq. ſi illi deſit quędam perfectio. locus nempe ad quieſcendum, Ad eundẽ modũ omnes creaturæ geſtiebant, & quandam lætitiã præ ſe ferebant in aduentu filii Dei per carnẽ. Hoc etiã ſignificauit regius Pſaltes dicens, Lętẽtur cœli, & exultet terra, commoueatur mare, & *Pſal. 95.* plenitudo eius, gaudebunt cãpi, & omnia quę in eis ſunt, Tunc exultabũt omnia ligna ſiluarum a facie Domini, quia venit. Quibus verbis omnes videtur creaturas excitare ad lętitiã, quoniã videbunt faciẽ Domini, hoc eſt, Chriſtũ Incarnatum. Hinc & ſancti Patres Græci hoc Incarnationis myſterium appellare ſolent œconomiã, hoc eſt, vniuerſalem diſpenſationẽ. Per Incarnationẽ enim, toti vniuerſo prouiſum eſt, quia in totius cędit vtilitatẽ. Sic Gregorius Nazianzenus orat. 42. non longe a principio, & Iuſtinus in expoſitione fidei. Ob dictas cauſas, & rationes opinor in angelico nuntio a Gabriele illa omnia eſſe cõiũcta, *paries filium, Hic erit magnus, & filius Altiſsimi vocabitur.* In quibus verbis mirabiliter cõiungit res maxime diſtãtes, nempe, actũ purum cũ pura potentia, ſupremũ ſpiritum cum infimo, imo & cum carne, increatã deniq. perſonã cum natura creata. Harũ enim rerum infinita diſtãtia nõ ſolũ efficit, vt tãta eorum cõiunctio, & cõmunicatio impoſsibilis nõ ſit, quin potius exaggerat, & oſtẽdit infinitã potentiã eius, qui res ita diuerſas, & in infinitum ſeparatas in vnum coniungere adeo admirabiliter potuit. Ex omnibus quę diximus, hoc maxime cupio, homines rependere Deo redamationem, vt ita loquar. Quis enim ęquo animo ferat, homines habere talẽ, ac tãtum amatorem, quãtus eſt Deus, qui nõ ſolum homini, verumetiã omnibus creaturis ſe cõmunicauit, ad oſtẽdendã maiorẽ dilectionẽ erga homines, & eos nõ redamare? Ait D. Auguſt. Si vis amari, ama, Deus nos amat, cur ergo & ei vicẽ nõ repẽdemus amoris? D. Plato in Sympoſio, ait amorẽ nõ incidere in nõ florẽte, & eo quod deflo ruit, & corpore & anima, & quacũq. alia

re, ſed vbi floridus & odoratus fuerit locus, hic & ſedet, & manet. Ac ſi apertius dicat, Quemadmodum hortulanus non excolit arbores infructiferas; ſed fructiferas: Ad eundem modum indigni ſunt amore, qui amatores ſuos nõ redamãt. Fructus enim arboris, qui amor eſt, amoré gignit, & profert. Deus feraciſsima fructuũ amoris arbor (vnde in
Apoc. 22 Apocalypſi duodecim fructus ferre dicitur per ſingulos mẽſes) plãtata in horto ventris D. Virginis, quã vberrimos fructus protulit hominibus, hoc eſt, in-
1. Cor. 16 numerata beneficia: Quare ergo eũ nõ redamabit homo? D. Paulus ingratitudinẽ hominũ iniquo animo ferens, ait, Si quis nõ amat dominũ Ieſum Chriſtũ, ſit anathema. Digna proculdubio ſententia in homines non diligẽtes Deũ. Quẽ ad modũ hiſopus, herba humilis, quam medici vocãt capillos veneris, quantũuis ſubmergas in aqua, minime madeſit & ſemper eã inuenies ſiccã: Ad eũdem modum ingrati homines, quantumuis eos Deus inũdet multis beneficiis, nũquam eorum animus humeſcit, & madeſit, ſed ſemper eos inuenies aridos.

Et dabit illi Dominus ſedem Dauid patris eius. Mirifice deſcribit angelus Gabriel omnes conditiones filii D. Virginis, & quidẽ ex oraculis prophetarũ; in quibus eius ſcribuntur dotes. Simulq; implicat angelus, iam fœliciſsimũ inſtare aduentus Meſsię tẽpus, & adimpletiones ſcripturarũ, & deſyderiorum omnium expectantiũ promiſſum Dauidi Meſsiã ex ipſius ſtirpe. Inter cętera autẽ oracula, quę hic ſunt implicata, vnũ eſt apud Iſaiã, vbi poſt promiſsionem
Iſaiæ 9. paruuli filii, & nominũ eius enarrationem, ſic ait Iſaias, Super ſoliũ Dauid, & ſuper regnum eius ſedebit, vt cõfirmet illud, & corroboret in iudicio, & iuſtitia amodo, & vſq. in ſempiternũ. Dicitur autem regnũ Meſsię ſedes, & regnũ Dauid, non quod temporale, & terrenum futurum ſit regnum Chriſti, ſed quod in regno Dauidis adũbratũ fuit, & Dauidi in proprio ſemine promiſſum, ſub typo regni ſui. Ad eundẽ mo-

A dum domus Iacob non eſt hic accipienda pro familia Iacob carnali, ſed pro ſpirituali; quæ eſt omniũ fidelium congregatio. Hęc eſt communis omniũ ſanctorum Patrum expoſitio, & omniũ recentiorum. Et quod angelus non loquatur de regno tẽporali, ſed de ſpirituali, liquet; ſiquidem Chriſtus corãm Pilato negauit ſe eſſe regẽ, dicens, Regnum meum non eſt de hoc mundo. Et experimento hoc demonſtrauit; quando non exercuit in hoc mundo temporale regnum in populo Iudaico. Cum igitur ait
B angelus, *Dabit ei Dominus Deus ſedẽ Dauid*, intellige non typicã, ſed verã; non temporalẽ, ſed æternam, non terrenam, ſed cœleſtẽ; quæ id circo dicitur fuiſſe Dauid, quia in qua Dauid tẽporaliter ſedit, æternę illius gerebat imaginẽ. Et præcipue Dauid meminit prę cęteris regibus populi Iudaici, quoniam Dauid aptior typus, & figura fuit Chriſti. Nã Dauid paſtor fuit ouiũ, liberans gregẽ ſuum de faucibus leonũ, vrſorum, & luporum; & Chriſtus Aſſertor noſter ſępe vocat ſe paſtorẽ ouiũ. Ego ſum, inquit, Ioan. paſtor bonus; & cognoſco oues meas,
C & cognoſcũt me meę. Et rurſum, Sicut paſtor ſegregat oues ab hędis. Et iterũ, Luc. Bonus paſtor relictis nonaginta noue, quærit ouẽ, quę perierat, & imponẽs ſuper humeros ſuos reducit ad caulã gregis cum ingenti gaudio. Dauid ex pera paſtorali eduxit lapides, quibus cõtudit caput gigãtis Goliath, & Chriſtus Aſſertor noſter indutus pelle agni, Hiſpanè, *hizo vn çurron*; ex mitiſsima carne viſcerũ D. Virginis, & inde hauſit doctrinã,
D opera, & miracula, quibus Sathanã deiecit. Dauid nõ poterat incedere armis regis Saul; & Chriſtus noluit regiis huius ſæculi vti armis, ad debellandum mundum, quæ ſunt inſtrumenta bellica, bombardæ, catapultæ, & alia id genus, vna cum multis militum copiis. Dauid inimicum Saulem occidere noluit, licet potuiſſet; & Chriſtus de hoſtibus ſuis, cuiuſmodi ſunt peccatores, nõ vult ſumere vindictã; ſed eos expectat ad pœnitẽtiã. Dauid eripuit populum

lum Iudęorũ de manibus Philiſthiim, & Chriſtus totum genus humanum liberauit de poteſtate diaboli. Igitur non temere, & in conſulto præcæteris regibus eligitur Dauid ad ſignificandum ſpiritualem regnum Chriſti.

Ad mores. Nũc ſingula verba expẽdamus. *Dabit,* inquit, *illi Dñs Deus.* Bone angele, quãdo Dominus dabit hoc regnũ filio ſuo? nũ quãprimũ fuerit conceptus, an in aliud deferet tempus? Caietanus, & nonnulli alii recentiores (& opinor deſumpſiſſe ex Lyrano) dicunt, Chriſto dandum eſſe hoc regnum inchoatiue, tẽpore reſurrectionis, cum dicet, Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo, & in terra: com plete autẽ in ſecundo aduentu, nempe, in vniuerſali iudicio. Videtur autẽ Caietanus, licet implicite, rationem reddere, cur differẽda eſt huius regni collatio in Chriſtũ poſt eius paſsionẽ, quoniã dabit Deus benemerẽti, per paſsionem, & mortẽ ſuam. Cęterum arbitror, hanc Dauid ſedem datam eſſe Chriſto ab inſtanti ſuæ cõceptionis; ſiquidẽ ab eo cępit mereri. Vnde bene Interlinearis ait, In pręſenti vita corda inhabitãs, regnabit in futuro exilio ad gloriã vocans. Habet igitur regnum hoc Chriſti duo, alterum in præſenti ſæculo concedens gratiã, alterũ vero in futuro, cõcedens gloriã: cum igitur ait angelus, *Dabit ei Deus ſedem Dauid*, intellige quo ad gratiã ab inſtanti ſuæ conceptionis: in quo & nobis meruit gratiã, & gloriã, ſed poſſeſsio glorię cũ reſurrexit a mortuis. Ad hunc modũ expendit Græcus autor dicẽs, Non ſolũ in quantũ Deus, ſed etiam in eo quod homo, & in præſenti quidẽ habet regnũ multorũ, finaliter vero vniuerſorum, cum ei omnia ſubiiciantur. In hac eadẽ ſententia videtur eſſe Titus Boſtrorum Epiſcopus, qui ait, Et hoc quoq. ad verbi æconomiã, carniſq. ſuſceptionẽ ſpectat. Per ſedem autẽ hoc loco nõ ſenſilem aliquẽ, aut caducum, vel interitui obnoxium thronũ deſignat, ſed immortalem, & talẽ omnino, qui, ſolis inſtar, radios ſuos per vniuerſum terrarũ orbẽ diffundat, animaſq. mente & ratione præditas diuinę doctrinę luce illuſtret. Igitur ſi per doctrinã habebit regnum, ergo viuens in hoc mundo eius regni ſpiritualis habuit poſſeſsionẽ. Quod & perpaucis dixit Carthuſianus dicẽs, Regnabit in Eccleſia, hic in via, & in patria. Eſt maxime obſeruandus loquendi angeli modus, nempe, *Dabit illi Dominus Deus ſedem Dauid.* Igitur non vi erat occupaturus, ſed a Deo accepturus. Hoc aduertant, qui vi, aliena regna, & bona rapiũt, de quibus acerbiſsimũ ſuppliciũ, Deus ſumet. Sapiẽs enim ait, Potẽtes potenter tormenta patiuntur. Et apud Iob, Baltheũ regum diſſoluit, & pręcingit fune renes eorum. Solet Deus plerumque permittere ob peccata populi, quod exteri reges aliena inuadant regna, rapiant, & poſsideãt; cęterum horũ regnum non diu durat, ſed quemadmodum pater flagellũ, quo verberauit filium coniicere ſolet in ignem: Ad eundẽ modũ reges & homines, quando bona aliena rapiunt, flagella ſunt diuinæ iuſtitiæ; cęterũ poſt executionem iuſtitiæ, eos Deus comburere ſolet. Apud Iſaiam Dominus ait. Væ Aſſur, virga furoris mei, & baculus ipſe eſt in manu eius indignatio mea: ad gentem fallacem mittam eum, & cõtra populũ furoris mei mãdabo illi, vt auferat ſpolia, & eripiat prædam, & ponat illum in conculcationẽ, quaſi lutũ platearũ. Ipſe autem non ſic arbitrabitur, & cor eius nõ ita exiſtimabit, ſed ad conterendum erit cor eius, & ad internitionem gentium non paucarũ. Et erit, cũ impleuerit Dominus cũcta opera ſua, in monte Syon, viſitabo ſuper fructum magnifici cordis regis Aſſur. Ecce pro flagello vtitur Deus rege Aſſur ad debellanda regna: cæterum poſtea rex Aſſur punitur a Deo, quod inique abſtulerit, & inuaſerit aliena regna. Sic & apud Zachariam Dominus ait, Ira magna ego iraſcor ſuper gẽtes opulentas, quia ego iratus ſum parum, ipſi vero adiuuerunt in malum. Et poſt pauca, Ieruſalẽ, ait fore conſolandam, puniendoſque qui adiuue-

Sapi. 6. *Iob. 12.* *Iſai. 10.* *Zach. 1.*

adiuuerunt in malũ. Quemadmodum vna Aquilæ pluma inſerta plumis pennarum aliarum auium, omnes plumas conſumit & deuorat; Ad eundem modum, aliena bona abſumunt, & perdũt bona non bene adquiſita. Et ſicut tinea corrodit veſtem, & lacerat; Ad eundem modum bona rapta aliena vermes ſunt, quibus bona propria deſtruuntur. Bene igitur angelus ait, *Dabit ei Dominus Deus*, non vi auferet, quemadmodum Rex Herodes abſtulerat Rgnum Iudęorum. Et dum ait, *Dabit Dominus Deus*, ęquum poſſeſſorem, & iuſtum implicat angelus, & qui iure tanquam verus Dominus poterat dare. Hoc aduertant, qui largiuntur bona aliena, quorum nõ habent dominium: & ſciant, ſe reſtitutioni eſſe obnoxios. Præterea ſi ſequamur Caietani, & aliorum recentiorum explanationem, quod dandum ſit regnum Chriſto bene merenti, & poſt merita, hinc colliges quemadmodũ, & quibus debeas dona conferre, nempe, benemeritis, & dignis, minimeque danda eſſe indignis, & meritis carentibus. Præterea obſerua modum loquendi angeli, *Dabit illi Dominus Deus ſedem*. Certum eſt vocari regnum, ſedem: & proculdubio me rapit in admirationem, vocare regnum Chriſti ſedem, cum regnum labores, & vigilias, ſolicitudinẽ implicet, & iugum, & onus humeris Herculeis minime ſuſtinendũ. Hinc oblatam coronam, & purpuram, regis indicia, & ornamenta regię dignitatis, dixit. O purpuram & coronam, intra quas tot ſunt anguſtiæ, & curæ, vt ſi quis vos in terrã proiectas videret, minime leuaret, ſed pedibus conculcaret. Hinc Macrobius eleganter citat ex Homero, Haud dignum duce, noctem dormire per omnẽ. Quibus verbis implicat, regis munus tot eſſe ſolicitudinibus circumſeptũ, tantamque negotiorum ſarcinam ſuſtinere humeris, vt minime dormire permittat. Huius rei pręclarum exemplum præbuit Epaminondas, Dux Thebanus: ſiquidem cum Thebani ciues feſtis quibuſdam diebus ſolutius compota-

A tionibus indulgerent, licentiuſque voluptatibus fruerẽtur, ille ſolus vigil, ac ſobrius arma luſtrabat, & vrbis obambulabat męnia. Rogatus cur id faceret, & ſe ſubtraheret voluptatibus totius populi, reſpondit, ſe eſſe ſobrium, ac vigilare, quo reliquis liceret temulentos eſſe, ac dormire. Hinc & inoleuit hæc conſuetudo commendanda apud reges Perſarum, vt eſſet cubicularius ſemper deſignatus, cui hoc ex munere erat mãdatum, vt quotidie regium thalamũ ingreſſus, his verbis regem expergefaceret, Surge rex, ac negotia cura; quæ

B te Miſoromaſmes curare iuſsit. Et D. Plato 7. libro de legibus, multis modis commendat vigilantiam in principe. Igitur ſi regnum tot eſt laboribus plenum, quo pacto Angelus vocat regnum ſedem? Ac tum maxime regnum Dauid, qui multas rerum afflictiones, tum a ſubditis, tum a filiis, tum ab vxoribus pertulit. Si Angelus diceret, *Dabit illi Dominus* labores, curas, ſolicitudines, & alia id genus acerba in-

C commoda, quibus reges velint, nolint, ſubiecti ſunt, angelicum putarẽt dictũ: hæc autem omnia ſubticere, & ſedem vocare, quæ tantum maieſtatis autoritatem, & quietem ſignificat, diabolicũ eſſe arbitror, non angelicum. Nam diaboli artificium eſt, in principatu, & aliis id genus dignitatibus oſtendere fucum mellis, & abſcondere amaritudinẽ fellis. Quemadmodum in officinis Pharmacopolarum inuenies thecas deauratas, intra quas, ſi aperias, non aliud inuenies, quam viperas, abſinthium, mirrhã,

D & multa alia, quæ gulam afficiunt ingẽti amaritudine: Ad eundem modum intra regiam amplitudinem, externe mellitam, ſi intro aſpicias, non aliud inuenies, quam labores, & anxietudines, & mille curas; quæ hominem quieſcere non permittunt. Si lectum facias, & ſpinis, & tribulis repleas totum lectum, & alicui dicas, Amice recũbe, & quieſce in hoc lecto: nonne reſpõderet, quantũuis cerneret exornatum auro, & gemmis, hic lectus minime eſt aptus adquieſcen-

quieſcendum,ſed ad pungendũ, & diſcruciandum? Ad eundem modum autoritas regia, quantumuis multis diuitiis cumulata, & delitiis circunſepta, mille cruciatus ſub hoc habet tegumento;& minime dicendum eſt,ſedere,qui regis ſuſcipit officium. Quemadmodũ malum citreum multis virẽtibus foliis eſt exornatum,& fructum fert pulcherrimum, Hiſpane, *Naranjas o Cidras*,quę præ auſteritate minime manducare potes, niſi ſacaro condias, Hiſpane, *Si no ſe hize diacitron,o conſerua de naranjas*: & ſi arborem cõtingas, totum inuenies peracutis ſpinis pungẽtibus plenũ: Ad eundem modum ſplendor ille,& decor amplitudinis regię,totus eſt implicatus acerbitatibus & curis, quæ animum excruciant,& torquent. Igitur iure optimo demiramur, regnũ ab angelo vocari ſedẽ; quinimo ex hac regni ſede hos acerbos fructus Chriſtus collegit, iniurias,contumelias,labores,ſudores,vigilias,& deniq. mortem crucis.

Ad mores. Tria hic implicata inuenio, primum, dum vocat regnum,ſedẽ Chriſti Aſſertoris noſtri, immenſam charitatis magnitudinem, qui omnia incõmoda, quæ in hoc regno pertulit, iudicauit incredibilem quietẽ,otium, & tranquilitatem, tanta eſt eius erga homines charitas.

Deinde ſedẽ vocat angelus,ad oſtendendam Chriſti admirandam in gerendo hoc ſuo regno prudentiam:qui non temere, aut ſtans,aut deambulãs regit, ſed ſedens;quæ vox maturitatem iudicii,& conſilii magnitudinem in diſcutiendis regni negociis ſemper habet. Hinc & iura decernunt,iudicem debere ſedere ad ferendam ſentẽtiam,quaſi dicant, Non ſit proiectus, ſed mature conſideret ſententiam, quam laturus eſt.

Deinde ſedem vocauit regnum, ad ſignificãdum regni intollerabile onus. Quemadmodum enim cũ aliquis fert aliquod pergraue onus, ne ſuccumbat, neceſſum eſt aliquandiu ſedere, vt reſumat vires ad portandum vlterius: Sic A regnum non eſt vocandum ſtatus, aut deambulatio,aut curſus,ſed ſeſsio:quoniam reges & principes homines ſunt, & ideo quandoque labore leuandi. Cũ itaque ait Angelus, *Dabit illi Dominus ſedem Dauid*,ſignificat, Chriſtum futurum verum hominem, fatigabilem, & laboribus ſubiectum. Quamobrem, & aliqua ei danda requies. Sedebit igitur ad modum, quo rex Dauid in ſuo regno ſedebat:cuius requies erat pro viribus ſtudere,vt rediret in gratiam inimi- B corum:nam poſtea quam regnum fuerat adeptus,quęſiuit,an eſſent aliqui de familia Saulis, cum quibus rediret in gratiam. Hæc erat præcipua animi regis Dauid ſedes. Cũ venit Aſſertor noſter ad puteum Iacob,conuerſurus Samaritem, Fatigatus ex itinere ſedebat ſic ſuper fontem. Nũ illa ſeſsio erat ad leuandum laborem,& defatigationem? Minime;ſed ad ſignificandum,quod illa defatigatio erat illi requies periucunda;ideo fatigatus ſedet;quia fatigatio corporis,ingens animi erat requies. *Ioan. 4.*

C Liquet autem ad hunc modum,eſſe citatum locum explanandum;quoniã offerentibus diſcipulis cibum & dicentibus, Rabbi manduca,reſpondit,Ego cibum habeo manducare,quẽ vos neſcitis. Noluit ergo manducare,quia cibus animi eius erat conuerſio Samaritanæ: Ad eundem modum ſeſsio Chriſti corporea requiẽ ſignificabat animi, quam haberent ingentem, dum vacabat conuerſioni peccatricis.

Dauid patris eius. Peculiariter Dauid D fit mentio, præter ea, quæ a nobis dicta ſunt, quia hoc regnum promiſſum fuerat Dauidi in proprio ſemine; Atque ſi angelus dicat, quod filius iſte eſſet verus Meſsias promiſsus Dauidi: Atque hinc clare liquet,Beatam Virginem originem traxiſſe a Dauide: alioquin falſum eſſet verbũ angeli, *Patris eius*. Non enim aliter Dauid eſt pater Ieſu, quam ſecundum carnem, ex Beata Virgine ſumptam. Et dum ait, *Dabit Dominus ſedem Dauid patris ſui*,& non ait, *Dabit Dominus Deus ſedem ſuam*, aut *ſedẽ Dei*,

 ſignifi-

ſignificat ſatis aperte, quod Ieſu,ſecundum quod homo, prout erat filius Dauidis,dāda erat regia autoritas, & non ſecundū quod erat filius altiſsimi.

Ad mores. Duo hic ſunt obſeruāda, alterū eſt, quēadmodū Deus ſua cōpleat promiſſa.Promiſerat Dauidi, De fructu ventris tui ponam ſuper ſedem tuam; ecce promiſſum complet,nullum pignus pretioſius, habet homo promiſsione ſua, hoc pignus reddendo promiſſum Deus redemit:vt doceat, quanti facienda eſt promiſsio. Apud Geneſim Iudas reli- B quit meretrici arrhabonem pro mercede,quam pollicitus fuerat,annulum, & armillam, & baculum, quem manu tenebat. Promiſerat enim illi pro concubitu hædum.Compleuit autem Iudas, quod promiſerat,hædum per paſtorem ſuum,vt reciperet pignus, quod dederat mulieri, & cum non inueniſſet mulierem,reuerſus ad Iudam dixit, ſe nō inueniſſe ſcortum, & reſpondit Iudas habeat ſibi.Certe mēdacii arguere nos non poteſt,ego miſi hædum, quem pro miſerā, & tu non inueniſti eam. Ecce C quam ſolicitudinem adhibuit in adimplendo Iudas promiſsionem.Eſt hęc hiſtoria admirandus typus promiſsionis factæ a Deo ſanctis Patribus veteris teſtamenti.Acceperat enim in ſpōſam populum Iſrael.Vnde per vatem Oſeam, ait Dominus, Sponſabo te mihi in ſempiternū,& ſponſabo te mihi in Iuſtitia, & Iudicio,& miſericordia, & miſerationibus,& ſpōſabo te mihi in fide. In hac deſponſatione dedit Deus pro pignore,quemadmodum & Iudas,annulū D ſuum, & armillam, & baculum, quem manu tenebat.Quid annulus adumbrat niſi ipſum Deum? Nam antiqui Græci Sapientes,annulo,Deum ſignificabant, quod circularis ſit figura,quę principio caret,& fine; Sic Deus cum ſit principium & finis omnium rerum, caret tamen ipſe principio,& fine.Deus igitur promiſerat filium ſuum daturum, qui Deus eſt illi coæqualis, & conſubſtantialis,& ſe miſericordem exhibiturum. Ecce annulum pro arrhabone, verbum

Genc.38

Oſſee.2.

A videlicet æternum promiſſum: cæterū anima peccatrix,& meretrix non ſolum hoc pignore eſt contenta,vlterius progreditur,& aliud poſtulat pignus,nempe,armillam auream,quę brachiū exornat,& ſignificat, diuinæ iuſtitiæ per filium Dei eſſe ſatisfaciendum.Brachiū enim filius Dei æterni Patris dicitur in ſacris literis;quod procedat a Patre æterno immediate,ſicut & brachium a corpore. Hoc igitur brachium armillam auream, vel argenteam dedit pro pignore,hoc eſt,ſatisfactionem eſſe infiniti valoris,quoniam cum ſit, vti diximus, circularis figurę, Dei eſt ſymbolum; aurea autem eſt ob valorem,argētea vero ob promiſsionem legis Euangelicæ,quæ ob iucundum ſonum,& valorem cum argento componitur.Quid enim iucundius, & pretioſius lege Euāgelica? Propterea regius Pſaltes cū argento eam confert, Eloquia Domini, *Pſal.* 11. eloquia caſta, argentum igne examinatum.Has duas pretioſiſsimas res dedit Deus in arrhabonem,in veteri teſtamēto,hoc eſt,Deum incarnatum.Veruntamen vlterius progreditur Eccleſia, & pretioſius poſtulat pignus a Deo, nempe baculum.Quid autem baculus adūbrat,niſi crucem? Is enim baculus eſt, in quo tranſimus Iordanem, vt perueniamus ad terrā promiſsionis, hoc eſt, cœleſtem patriam.Quod autem hic baculus,hoc eſt,Crux Chriſti ſit,cuius virtute penetramus in patriam cœleſtem, *Gene.*32 adumbrat Iacob dicens,In baculo meo tranſiui Iordanem. Abſque enim morte Chriſti fores cœleſtis Ieruſalē ſemper hominibus eſſent occluſę.Igitur ad redimendas has promiſsiones in veteri teſtamento dederat Deus annulum eius,& armillam,& baculū, quem manu tenebat in pignus;nunc autem adimplens has promiſsiones,iam mittit hædum, hoc eſt,filium ſuum in ſimilitudinem carnis peccati. Sic enim ait Apoſtolus, Deus filium ſuum mittens in ſimilitudinem carnis peccati, & de pec- *Rom.* 8. cato damnauit peccatum in carne; vt iuſtificatio legis impleretur in nobis.

Ecce

Ecce, vtrumque coniungit Apoſtolus, filium Dei venturum, pelle hædi indutum, hoc eſt, in forma peccatoris (nullus enim ambigit, hædum peccatorem ſignificare, iuxta illud, Statuit hædos a ſiniſtris, oues autem a dextris) & iuſtificationis legis impletionem. Promiſerat enim Deus, per filiũ ſuũ homines eſſe iuſtificãdos. Igitur angelus Gabriel dicẽs; *Dabit illi Deus ſedem Dauid*, promiſsionem implicat annulo, armilla, & baculo, tanquam in pulcherrimo typo adumbratum: & nunc iam adeſſe tempus, in quo mittendus erat hædus, hoc eſt, Deus in forma peccatoris, & omnes promiſsiones factæ ſanctis Patribus ad implendæ, *Patris eius.* Dauid rex minime pater erat Chriſti, ſed multi interueniunt Chriſti progenitores a Dauide, vſque ad Chriſtum: quorſum ergo Dauid patrem eius vocat angelus? Si dixiſſet, progenitoris eius, aut hominis, a quo originem trahit, bene quidem: cæterum patrem vocare, alienum videtur eſſe a veritate. Video communem eſſe reſponſionem, patrem hoc loco accipi pro quocunque maiore, a quo genus trahat. In quẽ modum etiam Iudęi gloriantur eſſe filios Abrahæ. Vnde Aſſer-

Ioan. 8. tor noſter, ait apud Ioãnem, Scio quia filii Abrahę eſtis. Non refutamus hanc explanationem, cęterum vlterius nobis progrediendum eſt. Nam quemadmodum ſi adeas arcem regiã, & ingrediaris atrium, ſi ibi maneas, non vides cubilia aulæis ſericis, & aureis, multiſque picturis exornata, Ad eundem modum ſi in dicta explanatione gradum ſiſtas, non percipies retruſa ſacramenta; neceſſum eſt, vt per ſcalam aſcendens introeas in cubicula, vbi propinabit tibi ſponſa poculum ex vino condito: Sic

Cantic. 8. enim ait, Apprehendam te, & ducam in domum matris meæ, & in cubiculũ genitricis meæ, ibi docebis me, & dabo tibi poculum ex vino condito. Poterat manere ſponſus in quauis domus parte, cæterum ſponſa non eſt hoc contenta, ſed interius apprehenſum ſponſum ingredi vult, nempe, in cubiculum genitricis ſuæ, vbi cupit doceri, & poſtquã docta fuerit ab ſponſo, inquit, Dabo tibi poculum ex vino condito. Quid domus matris noſtræ Eccleſiæ? Certe ſcriptura ſacra. Hęc habet atria, habet & ſecreta cubicula; atria dicimus communẽ ſenſum, cum altiora non penetramus, ſi autem aſſecuti fuerimus myſteria & ſacramenta ibi implicata, tunc ſpiritus ſupremus ducit ad eius ſecreta cubilia. Dignetur igitur ſpiritus cęleſtis, nos ad ſua cubicula introducere, hoc deprecamur. Eo enim duce enodabimus, quorſum Dauid præ cęteris omnibus vocauerit angelus patrem Meſsiæ? Vtique iam diximus, Chriſtũ omni fere ex parte relaturum eſſe Dauid, idque præ cęteris omnibus genitoribus; a quibus Chriſtus ſecundum carnem originem ducit. Is enim, & ſi ſitu & ordine generationis, longe diſtat a Chriſto, ſi conſideres vtriuſque egregia facinora, maxime coniunctos eos inuenies, & neminem, veluti mediũ, interuenire. Igitur ſi iuxta celeberrima geſta nullus Chriſto propinquior eſt, quam Dauid, merito Dauid Chriſti pater eſt nuncupandus. Nam & ſi iuxta ſeriem generis multi intercedant maiores, ſecundum tamen facta, multis laudibus celebranda, Chriſtus Dauid eſt propinquiſsimus. Eſt igitur, veluti atrium huius loci ſacrę Scripturę vocare Dauid patrẽ Chriſti, iuxta communem modum loquẽdi Scripturæ ſacræ, quæ omnes, a quibus genus aliquis trahit, patres vocare ſolet. Cæterum ingrediamur vlterius, vt botrum ibi reconditum exprimentes, condiamus vinum, vt in ſecreto cubiculo Deo propinemus; illi referentes gratiã, in cuius manu clauis eſt ad aperiendũ ſecreta ſua myſteria. Hinc colliges, quoſnã ex maioribus tuis debeas tibi imitãdos proponere, nempe, quorum geſta præclariora ſunt. Quemadmodum ſi hortum tuum, in quo multæ ſunt arbores conſitæ, fructum ferentes, manum extendis, vt demetas meliora poma, & quæ iacent in terra ad radicẽ & ſtipitem arborum, minime colligis; ſed

ſed porcis comedenda relinquis,& inde auferre iubes,quoniam cum putreſcunt, fętorem exhalantur. Ad eundem modum progenies tua, hortus quidam eſt tuus,in quo, veluti cōſitas arbores, inuenies omnes maiores tuos.Leua igitur oculos ad fructus meliores,& iucūdiores,hoc eſt, ad commendandas eorum actiones,hunc fructū demete,hunc fructum manduca,hunc fructum recon de in theca tui cordis,vt his ſemper veſcaris; Si autem inuenias aliquos maiores tuos, acerbos ferentes fructus, de quibus ait Sapiens, Fructus illorum inutiles, & acerbi ad manducandum, & ad nihilum apti,hos quoniam vermis corrodit conſcientiæ, & ventus tentationis in terram deiecit, contemne, & foras proiicere ſtude,quoniam tantum porci,hoc eſt,dęmones eum fructum comedunt. Et quemadmodum ſi thecā habeas, in qua repoſita ſunt diuerſa genera indumentorum,ſi ea extrahas, & aliqua inuenias tinea lacerata,minime ea indui dignaris,ſed contemnis,& nihili pendis: Ad eundem modum maiorum tuorum geſta,veluti veſtimenta quędā ſunt,inter quæ nonnulla inuenies, quæ vermis cōſcientiæ abrodit. Hæc igitur deſpice, & minime ea induaris, ſiquidem dedecus,& ignominiā homini afferunt. Præterea,obſerua,quemadmodum ex omnibus maioribus Chriſti nominātur ab angelo,qui egregii ſunt, & virtutum ſplendore conſpicui, nempe, Dauid,& Iacob,prætermiſsis ſilentio, qui ſe peccatis implicarunt, vt Salomō Iudas,Berſabe; vt tu etiam diſcas,cum alicuius hominis fit mentio,eos in medium producere parentes & maiores, qui cōmendabiles ſunt, & non qui ob delicta ſua reprehendendi ſunt; ſiquidem id genus confabulatio dedecore afficit poſteros. Hoc vellem, animaduertant homines, quorum guttur componit regius Pſaltes eleganter cum ſepulchris, dicens, Sepulchrum patens guttur eorum;quoniā ſicut ſepulchrum cadauera habet terra cōtecta, & ſi terram haurias, nihil aliud inuenies, quā

Sap. 4.

Ad mores.

Pſalm. 5.

A offa putrentia,vermes,& graueolentiā: Ad eundem modum inuenies homines detrahentes honori,& obſcurātes aliorum famam peccatis maiorum,quę cęteris reſerāt obloquentes.Præterea,ecce, quid conferat homini regnum datum, & veluti iure hęreditario paterno poſſeſſum, nempe ſedere, hoc eſt tranquillam agere vitam,ſecus autem inuenies in hominibus, qui bona adquirūt, noctu,diuque laborantes, & ſtudentes congerendis opibus, quas poſtea filii B poſsidentes ſumma cum tranquillitate & iucunditate vitam degunt.Cæterum cum angelo ſit fas loqui, & eum interrogare,O archangele Gabriel,quomodo dicis, *Dabit ei Dominus ſedē Dauid*, cum Aſſertor noſter non ſine ingenti labore, hoc regnum Dauid fuerit adeptus imo multis cruciatibus, lancea, & clauis confoſſus, vt interim miſſa faciā ſudorem,paupertatem, famē, vigilias, contumelias, & innumerata alia id genus incommoda;quæ Chriſtus pro hoc adipiſcendo regno pertulit.Nonne Aſ- C ſertor noſter ait, Ecce aſcendimus Ieroſolymam, & filius hominis tradetur gentibus ad illudendum, flagellādum, & crucifigendum? Nonne ipſe ait ſuis diſcipulis, Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? Nonne orat ad patrem,Pater,ſi fieri poteſt,transfer calicem hunc a me? Nonne D.Paulus ait, Et vos cum mortui eſſetis in delictis,conuiuificauit cum illo,donans vobis omnia delicta, delens,quod aduerſum nos erat, chirographum decreti, D quod erat contrarium nobis, & ipſum tulit demedio, affigens illud cruci, & ſpolians principatus, & poteſtates traduxit confidenter,palam triumphās illos in ſemetipſo? Ex quibus verbis liquet, Chriſtum non reſupinum, & in vtramque aurem dormientem regnum Dauid accepiſſe, ſed cum ingenti fortitudine dimicans, nobis cōſecutus eſt gratiā & redemptionem. Vnde pro his verbis,expolians principatus, & poteſtates, vt optime obſeruat D. Thomas in hunc locum Pauli, alia litera ſic habet.

Ad mores.

Ad mores.

Colo. 2.

bet, Et exuens ſe carne, principatus, A
& poteſtates exemplauit fiducialiter
triumphans. Ecce, dum acquirit reg-
num Dauidicum bello, carne exuitur, &
chirographum proprio cruore in cru-
ce deleuit. Igitur non ei datum eſt reg-
num gratis, ſed ingenti robore, & virtu-
te eſt adeptus. Quod, & ſignificauit
Iſai.51 Iſaias dicens, Conſurge, conſurge, in-
duere fortitudinem brachium Domi-
ni, &c. Brachium Domini appellat filiũ
Dei. Et loquitur Iſaias, citato capite, de
redeptione generis humani, in qua ob
inſuperabilem fortitudinem, qua Chri
ſtus principem Sathanæ deuicit, & no- B
bis meruit gratiam, & gloriam, ait va-
tes Iſaias, cõſurge, cõſurge, induere for
titudinem. At ſi dicat Hiſpane, *Bien te-
neys q̃ hazer, y con mucha fortaleza aueys
de pelear*, conſurge, cõſurge, atq. ſi eum
ſedentem eſſet cõtemplatus, ait, illi eſ-
ſe cõſurgendũ, & ſtandũ in bello. Igitur
non illi datur ſedes, imo ſtatio ad pug-
nandum. Quomodo igitur angelus ait,
Dabit illi Dominus? Reſpondemus re-
ſeraſſe ingentem animi Chriſti chari- C
tatem erga homines, quæ tanta eſt, vt-
que pretioſiſsimo ſanguine conquiſi-
uit, cenſeat ſibi gratis eſſe donata. Quẽ
Gene.29 admodum Iacob pro ducenda Rachel
in vxorem ineſtimabile pretium dedit,
nempe, quatuordecim annos ſeruitutis,
in quibus, vt ipſe Iacob teſtatur, omne
damnũ reddebat, & quidquid furtim pe
ribat, ab eo exigebat Labã, ſocer eius,
die noctuque æſtu vrebatur, & gelu, fu-
giebatque ſomnus ab oculis eius, &
quãuis vna cũ his laboribus, multa per
tulit incommoda, illata a Labam; quo- D
niam immutauerat mercedem ſuã de-
cem vicibus, adhuc tamẽ ait Scriptura,
Videbantur illi pauci dies præ amoris
magnitudine. Statera igitur, qua ponde
rabat pretium ſoluendum pro Rachele,
amoris erat magnitudo. Ad eundẽ mo-
dum, Chriſtus pro ſtatera habens dile-
ctionem ad rem æſtimandam, atq. ſi ni-
hil laboraſſet, quãuis immenſi eius fue
runt labores, & pretiũ, quod ſoluit, in-
finiti valoris, & vere dicere poteſt cũ

A Ioſeph, Do tibi partem vnam extra fra
tres tuos, quam tuli de manu Amor-
rhæi, in gladio & arcu meo, quoniam Gene.48
fortiter dimicans, factus eſt iure belli
dominus regni Eccleſiæ. Hoc cognoſ-
cens angelus maximę dilectionis ampli
tudini Chriſti reſpondens, ait, *Dabit il-
li Dominus, &c.* Ea enim dãdi locutio-
ne non excluſit merita Chriſti infinita.
Deinde vſus eſt angelus hoc loquendi
modo, quoniam Chriſtus datus eſt Ec-
cleſiæ in Doctorem, non ſolũm ad do-
cendam verbis, verumetiam, & factis.
Docturus erat Chriſtus Eccleſiã, Deo
B omnia bona opera eſſe referẽda, nihil-
que hominum meritis eſſe arrogandũ,
quoniam abſq. Dei auxilio nihil boni
poſſunt homines facere. Hinc voces il-
læ crebro in Sacris ſcripturis repetitæ, Ioan.15.
Sine me, nihil poteſtis facere, compo-
nens ſe Chriſtus cum vite, & homines
cum palmitibus, qui non poſſunt fructũ
ferre, niſi manſerint in vite. Atque il-
lud, Cũ feceritis omnia, quæ præcepta Luc.17.
ſunt vobis, dicite, ſerui inutiles ſumus.
C Et Apoſtolus ait, Gratia Dei ſum, id
quod ſum, & gratia eius in me vacua 1.Cor.15.
non fuit, ſed abundantius Apoſtolis
omnibus laboraui, non ego autem, ſed
gratia Dei mecum. Et Salomon ait, 1.Par.29
Tua ſunt omnia, & quæ de manu tua
accepimus, dedimus tibi: Quemad-
modum ignis exhalans odoriferum ſuf
fitum, ex thure in illum conjecto, non
ex igne oritur, ſed ex thymiamate: Ad
eundem modum, bona opera noſtra,
quæ Deo gratiſsimum ſpirant odorem,
ex gratia homini data proueniunt, nam
D ſine gratia non poſſet homo Deo pla- Canti.1.
cere. Hoc opinor ſignificari in Canti-
cis cum dicitur, Ecce tu pulchra es ami
ca mea, ecce tu pulchra es, oculi tui
columbarum, Ecce tu pulcher es dile-
cte mi, & decorus (nam de pulchritu-
dine ſpirituali ſermo eſt). Cum itaque
Sponſus commendaſſet ſuam Sponſam
ob pulchritudinem, & maxime ob ocu
los columbinos, qui ſemper dum hau-
riunt, & traiciunt grana in ventricu-
lum, quam attentiſsime ſelectiora de-
ligunt

ligunt, hoc eſt, non iniqua Sponſa imitabatur impiorum hominum opera, ſed commendabilia piorum hominum. Et reſpondet Spōſa, Ecce, hoc eſt, aduerte O Sponſe, quod tu pulcher es, & decorus. Ac ſi dicat, pulchritudo mea ex tua dimanat pulchritudine, & decor meus te ſui cognoſcit autorem. Tu es, veluti exemplar, & forma pulchritudinis, ex qua in mappa cordis mei tranſumpta eſt: pulchritudo tua ſigillum, cor autem meum veluti cera, in qua cuduntur omnes virtutum imagines. Tu, veluti cauſa præcipua & efficiens: liberum autem arbitrium meum, ſicuti inſtrumentum.

Et regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis. Optime Lyranus, & poſt eum nonnulli recentiores obſeruant, Iacob eſſe electum præ cunctis Patriarchis, quoniam omnes eius filii a ſanctis Doctoribus inter electos ſunt cōputati; quia & ſi aliqui peccauerunt, pœnitentiam egerunt. Non ſic autem de domo Abraham, & Iſaac, ex quorū domo, & familia aliqui fuerunt reprobati, ſicut Iſmael, & Eſau. Per domum autē Iacob, vt optime adnotarūt Chryſoſtomus, & Beda, ac multi alii ſancti Patres, non intelligit ſolum Iudæos, qui in Chriſtum crediderunt, ſed totam Eccleſiā. Nam, vt Apoſtolus inquit, Non omnes qui ex Iſrael ſunt, hi ſunt Iſraelitæ, ſed qui ſunt filii promiſsionis, computantur in ſemine. Cum enim eſſent oleaſtri, merito fidei in bonam inſerti ſunt oliuam. Petrus Chryſologus ait, in his verbis, *Dabit illi Dominus Deus ſedem David patris ſui*, obſeruandum, quod quando accipit, Dauid filius dicitur, quando dat, Dei filius nūcupatur; quibus verbis implicat, Chriſtum Deum eſſe, & hominem, & quatenus homo eſt, regnū accipit a patre, quatenus autē Deus, non ſuſcipit. Nam quę neceſsitas accipiendi, vbi eſt habendi poteſtas? aut quis accipit, quæ ſua ſunt? Vnde apud Ioannem ait Chriſtus, Omnia, quę habet pater, mea ſunt: igitur Chriſtus qua- Ioan. 16.

A tenus homo eſt, quaſi donum iudicat regnum. Opinor tamen multo vlterius tendere angelica verba, & ſignificaſſe, obueniendum eſſe, quod Patriarchæ Iacob, & eius filiis, atque ſi exactiſsimū typum referat. Vnde perpaucis illa hiſtoria Iacob, & filiorum eius nobis repetenda eſt, vt hic locus recte intelligi poſsit. Patriarcha Iacob duodecim habuit filios: præ cæteris autem diligebat Ioſeph, cui tunicam talarem fecit, ipſumque ſecum domi habebat, cum fratres irent ad paſcua. Somniauit Ioſeph, ſolem & lunam, & ſtellas vnde-
B cim ipſum veneraturas, & manipulos fratrum ſuorum adoraturos manipulum ſuum: qua de re indignati fratres dicebant ei, Nunquid rex noſter eris? aut ſubiiciemur ditioni tuæ? Miſit autem Iacob Ioſeph ad fratres ſuos; qui talarem tunicam exuentes, & eam in hædi ſanguine tingentes, ad patrem miſerunt, dicentes, puerum a fera peſsima fuiſſe occiſum, ipſum tamen puerum Iſmaelitis mercatoribus vendiderunt, qui tandem ad AEgyptum
C delatus, arcano Dei conſilio, quod interpretatus fuiſſet ſomnium regis Pharaonis, dominus efficitur AEgypti, & Saluator nuncupatur, eique dixit Pharao, Tu eris ſuper domum meam, & ſuper vniuerſam terram AEgypti, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet, vno tantum regni ſolio te præcedam. Atque mox, cogente fame, Iacob & omnes filii eius ad AEgyptum trāſmeant, vbi populus ille mirum in modum creuit, ac multis affectus incōmodis, contumeliis, & iniuriis, tandē Deus
D miſertus populi Iſrael, in ardenti rubo apparuit Moyſi, illique iuſsit, vt educeret de AEgypto, & in libertatem vendicaret: ac tandem ſubmerſo Pharaone, cum exercitu ſuo in mari rubro, filii Iſrael ſicco pede tranſierunt ad terram promiſsionis. Hæc igitur omnia implicat Angelus, veluti admirandum typum Chriſti in his verbis, *Et regnabit in domo Iacob in æternum*. Ioſeph enim ſemper apud patrem habitans, vmbra

vmbra eſt filii Dei, intra cuius cor tanquam intra arcem diuinam ſemper inhabitat. Eum tunicam talarem, quę ſerica erat, & multis coloribus exornata, induit cœleſtis Pater, hoc eſt, omni virtutum genere exornauit. Hic vnus filius Dei adoratur a ſole, & luna, & vndecim ſtellis, hoc eſt, ab Eccleſia: quam vidit Ioannes in Apocalypſi ſole veſtitam, & lunam ſub pedibus eius, & ab omnibus tribubus. Hic vnus tam cumulatum habet manipulum, hoc eſt, fructum meſsis ſeminatæ in agro cordium humanorum, vt omnes alios agricolas ſeminantes, & colligentes fructum longe ſuperet. Quamobrem & coram eo adorantes ſe proſternũt. Ioſeph miſſus eſt a patre Iacob ad vidẽdos fratres ſuos: & Pater æternus miſit filium ſuum in mundum ad viſitandos homines. Ioſephum perſecuti ſunt fratres, vendiderunt, & tunicam talarẽ ſanguine tinctam miſerunt patri. Et filius Dei tunica exutus eſt, flagellatus, & venditus, ac tandẽ cruci affixus, mittitur quotidie ęterno Patri ab Eccleſia deprecante ob tam verendum ſacrificium, noſtri miſereatur. Ioſeph appellatus eſt Saluator mundi. Et filius Dei etiam Ieſus, hoc eſt, ſaluator nominatur. Ioſeph triticũ ſeruans ad multos annos in horreis, famen depulit ab AEgypto: Et Chriſtus verbo ſuo, puriſsimo frumẽto omnes Eccleſiæ filios nutrit, & paſcit. Ioſephũ rex Pharao vno tantum ſolio regni præcedebat. Et Chriſtus immediate coniunctus eſt ęterno Patri, eumque tantum præcedit, quia eius generationis eſt principium. Ad Ioſephũ conueniunt eius fratres fame compulſi, qui iniuriarũ oblitus cum illis flet, & parcit, & prope iubet accedere ad ſe, dicens, Ego ſum frater veſter Ioſeph, quẽ vendidiſtis in AEgyptũ, nolite pauere, neq. vobis durum eſſe videatur, quod vendidiſtis me in his regionibus: pro ſalute enim veſtra miſit me Deus ante vos in AEgyptum. Et Chriſtus cunctis peccatoribus, quos fratres ſuos vocat in Euãgelio, dicens, Qui fecerit voluntatem

A Patris mei, hic frater meus eſt, iubet, lõge depellere timorem, & eorũ miſeratus illis indulget, & ait, Ego ſum frater veſter, nolite, quia crebro me offendiſtis, pauere. Superat enim magnitudo miſericordiæ meæ infinitam peccatorum veſtrorum multitudinem, me venditũ eſſe, flagellatum, & mortuum pro veſtra ſalute, arcanum ineffabilis Sapientiæ Dei conſilium fuit. Demum omnes homines ex domo Iacob originem trahentes multas, magnaſque contumelias perpeſſi ſunt, & tandem Deus in rubo B apparens ardenti, quæ non comburebatur, typus eſt ineffabilis Incarnationis myſterii. Quoniam D. Virgo, inſtar rubi ſpinoſæ, torris effecta, ad eam minime diabolus potuit accedere, neq. tentatio aliqua, neq. peccatum. Vnde tota exardere dicitur, quoniã vndequaque Spiritus ſancti flammis erat ſuccẽſa. In hac vna humili arbore inflãmata Deus requieſcere voluit, hoc eſt, in virgineo ventre fieri homo ad liberandũ genus humanum, illudque introducendũ, ſuperato diabolo cum ſuis gehennalibus copiis, in terram promiſsionis, ideſt, in C patriam cęleſtẽ. Hinc ex vtero matris egreſſus, ſeruus effectus eſt, & tandem venditus, ſpinis coronatus, flagellatus, & mortuus, & deniq. in libertatẽ totũ genus humanum aſſeruit: & poſteaquã multis fuerint iactati tribulationibus, & populus in immenſum creuerit, veluti ſtellæ, & ſicut arena maris iuxta Domini promiſſionem, Multiplicabo ſemen tuũ, ſicut ſtellas cœli, & veluti arenam, quæ eſt in littore maris: ducam eos in terram viuentium, ſeruientibus, D & colentibus Deum promiſſam. Hæc omnia implicauit angelus dicens. *Regnabit in domo Iacob.* Nam ſicuti Dauid facta eſt mentio, quoniam Dauid figura quædam admiranda fuit Chriſti, veritas tamen ipſe Chriſtus: ſic & Iacob, domus meminit, quoniam, quæ contigerũt in domo Iacob, veluti vmbræ ſunt pulcherrimæ, eorumque figura erant in Chriſto & Eccleſia. Et obſerua quemadmodum diſtinxerit angelus Dauidẽ, & Iaco-

Gene.22

Iacobum. Nam regnum Dauid appellauit *ſedem*, ſed de Iacob loquens, ait, *Regnabit in domo Iacob*. Primum dixit regnum, deinde cuiuſmodi erat futurum regnum, nempe, habiturum innumeratam multitudinem populorum & gentium. Vnde apud Exodum legimus, Filii Iſrael creuerunt, & quaſi germinantes multiplicati ſunt, ac roborati nimis, impleuerunt terram. Ait autem, hoc regnum eſſe gubernandum, non ſecus atque ſi vna tantum domus eſſet, & cuncti in ea habitantes, pater cum filiis, quod ingẽtis amoris eorum eſt argumentum. Non enim parum conciliat autoritatis, regiæ dignitati multitudo populorum, & hominum: & ad amplificandam hanc regiam amplitudinem ſubiicit, *In æternum*, hoc eſt, vt bene animaduertit Interlinearis, In ſęcula ſæculorum laudabunt te. Magnum eſt regnum eſſe duraturum in ſæcula ſæculorum, multo maius tamen eſt, regem a ſubditis laudari: eſt enim amoris erga ſubditos, & prudentiæ, in gubernando Regno, & iuſtitiæ maximum indicium. Quo verbo implicat, in hoc Regno pacem firmiſsimam, & in perpetuum duraturam. Nam minime poteſt Regnum durare, ſi pacem ab eo auferas. Vnde Aſſertor noſter ait, Omne regnum in ſe diuiſum deſolabitur, iuxta illud, Concordia paruæ res creſcunt, diſcordia maximæ dilabuntur. Bene igitur conſequitur. *Regnabit in æternum in domo Iacob*, igitur firmo
Eccle. 4. pacis nexu cõiuncti ſunt. Salomon ait, Funiculus triplex difficile rumpitur. Igitur ſi millia hominum, qui ſunt in populo, veluti funes texantur, & coniungantur, quis poterit tantam vnanimitatis magnitudinem rumpere? Sed quis rex id poterit præſtare, ampliſsimam nactus regnorum multitudinem? Difficile quidem negotium. Vnde Iſaias
Iſai. 9. ait, Multiplicaſti gentem, ſed non magnificaſti lætitiam: quoniam multiplicatio gentium, ſemper diſcordiarum ſeminarium eſt. Ingens igitur prudentia, ingens fortitudo, ingens ſubditorum hominum erga principem neceſſaria eſt dilectio, ad ſtabiliendum regnum longe lateque diffuſum, cuiuſmodi erat Chriſti regnum, per totum orbem propagatum. Hæc igitur omnia implicat angelus, prudentiam, & fortitudinem Chriſti, ingerendo ſuo regno, & mutuam regis, & ſubditorum beneuolentiam. Ad extruenda, pro magnitudine alicuius maximi ædificii fundamenta, molem, & altitudinem conſideras, ne ex imparitate vtriuſque cito corruat: Ad eundem modum ad ſuſtinendam monarchiam multas prouincias, & regna continentem, non quæuis ſufficit prudentia, non quæuis fortitudo, non quoduis conſilium. Hæc omnia magna eſſe debent, & cum magnitudine certare ditionis. Et quemadmodum ad cõſeruandam aliquam rem pretioſam, thecam facis, quæ capiat eam. nam ſi minor ſit, periculo eſt expoſita furti: Ad eundem modum regnum res eſt multi æſtimanda, ad quam ſeruandam, & a furto ſeditionis, & hoſtium liberandam, par rei gerendæ fortitudo, prudentia, iuſtitia, & beneuolentia, neceſſaria eſt. Si maximum pondus pendeat ex filo ſerico, certo cognoſcis, tam imbecillo fulcimento, minime diu poſſe ſuſtineri: Ad eundem modum, ſi regi prædictæ dotes deſint, minime diu regnum conſtare poteſt. Decreuit populus Iſrael, regem creare, & dixit, Iudicabit nos rex noſter, & egredietur ante nos, & pugnabit bella noſtra pro nobis. Ecce, quas primum dotes rex habere debet, iuſtitiam, & deinde ingentem animi fortitudinem, vt egrediatur, veluti dux, ad pugnandum, & gerenda bella pro ſubditis. Hinc & Salomon ait, Rex, qui ſedet in ſolio iudicii, diſsipat omne malum intuitu ſuo. Ac rurſum, Rex iuſtus erigit terram. Atque iterum, Iudex ſapiens iudicabit populum ſuum, & principatus ſenſati ſtabilis erit. Rex inſipiens perdet populum ſuum.

1. Reg. 8. — Pro. 20. — Eccle. 10.

Et regni eius non erit finis. Iam dixerat, *Regnabit in æternum*, quorſum igitur

tur reperit idem donum ęterni regni? Num eſt hęc reparatio, quoniam non fuerat attenta D. Virgo. Tũc enim idẽ iterum dicere ſolemus, abſit hoc, & minime dubium eſt, nuncium & accepiſſe & intellixiſſe attentiſsimo animo. Per acute Caietanus inquit, plus dici ab angelo his verbis, *Et regni eius non erit finis*, quam antea dixerat, nempe, *Regnabit in domo Iacob in æternum*, nã, *In æternum* dixit, pro, in ſæcula. Et quoniam ſæcula finiri poſſunt, vt ſignificaret, regnum hoc nõ eſſe ſubiectum ſæculis, ſed vltra ſæcula duraturum fore, ait, *Et regni eius non erit finis*: quoniam Chriſti regnum non ſolum complectitur Eccleſiam militantem, verum etiam triumphantem. *Domum Iacob* retulit ad Eccleſiam militantem, quæ in æternum durabit, donec durabit machina mũdi, ſed poſt vniuerſale iudicium Chriſtus regnabit ſine fine. Atq. hinc conſequitur, vt optime obſeruat Lyranus, quod Chriſtus, non ſolum in quantum Deus ſed etiam in quantum homo, regnabit in æternum: non ſolum ſuper homines, ſed etiam ſuper angelos: quod aperte D. Paulus aſſerit, Suſcitans, inquit, Chriſtum a mortuis, & conſtituens ad dexteram ſuam in cœleſtibus, ſupra omnem principatum, & poteſtatem, & virtutem, & dominationem, & omne nomen quod nominatur; non ſolum in hoc ſæculo, ſed etiam in futuro: & omnia ſubiecit ſub pedibus eius, & ipſum dedit caput ſupra omnem Eccleſiam, quæ eſt corpus ipſius, & plenitudo eius, qui omnia in omnibus adimpletur. O fœlicisſimum regnum, in quo rex gubernat, non ſecus atque pater domum. Nam propterea *in domo Iacob* Chriſtus dicitur *regnaturus*, quod non ſecus atque filios ſubditos diligat, & iudicet. quod maximum quidem eſt. Cæterum, ſi conſideres, quod adiicitur, *Regni eius non erit finis*, hic hæret animus, & totus tanta regni duratione conſopitur, conſiderans, ibi eſſe ſine ſucceſſore militiam, ibi eſſe perpetuas dignitates, ibi duraturos honores. Vnde igitur eſt, quod homines permanſura non ambiant, quia ambiunt tranſitura? Quid eſt, quod caducos honores auro comparant perbreui auferendos, & nolunt gratis accidere ſempiternos? O lamentandam cæcitatem. Hic in mundo haneli quærunt homines officia, hic decertant pro dignitatibus, hic pro honoribus, mutuis ſe interimunt gladiis, quę fugiunt velut vmbra: & pro acquirendo cœleſti regno in perpetuum duraturo, minime quippiam laboris inſumunt. Aperiat Dominus oculos hominũ; vt videant, quantũ ſit diſcriminis inter magnũ & paruũ, inter ęternũ & caducũ; inter perpetuam requiem & labores huius ſæculi: vt faſtidientes terrena cœleſtia quęrant.

Ephe. 1

Dixit autem Maria ad Angelum, Quomodo fiet iſtud, quoniam virum non cognoſco? Non dubitat D. Virgo, quemadmodum Zacharias, qui reſpondit angelo Gabrieli petens ſignum, & dicens, Vnde hoc ſciam? ſed fidem adhibet nũcio; quærit tamen modum. Græca autẽ vox, *fiet* eſt ἔσαι id eſt, erit. Atq. ita legit Andreas Epiſcopus Hieroſolymitanus, *Quomodo erit mihi iſtud.* Quę vox clariorem reddit ſenſum. Dicere enim *Quomodo erit iſtud*, manifeſtat, D. Virginem crediſſe, & fidem habuiſſe dictis. Ac ſi aperte diceret, credo quæ dicis; ſed modum, quo hoc erit, nõ audio, neſcio, noſſe velim. Igitur aduerbio *quomodo* vtitur, non quaſi diffidentiam habens, & ſignificans rem, de qua locutus eſt angelus, haberi a D. Virgine impoſsibilem. In quem modum crebro ſumitur in ſacris literis; vt apud Ioannem Iudæi dicebant, Quomodo poteſt hic nobis dare carnem ſuam ad mãducandum? Quaſi dicant, non poteſt omnino fieri, quod promittit. Ad eundem dem modum Chriſtus eodem aduerbio *quomodo* implicauit negationẽ rei: vt cũ argumẽtatur, Si Sathanas in ſe ipſũ diuiſ⁹ eſt, quomodo ſtabit regnũ ei⁹? hoc eſt, nõ poterit ſtare regnũ eius. Cũ igitur D. Virgo ait, *quomodo*, nõ diffidẽtiam quærẽtis, neq. negationẽ rei ſignifi

Ioan. 6.

Luca. 11

 cat

cat, ſed quęrit de modo, & ratione eiꝰ, quod parata quidem eſt credere, imo credendum non dubitat, ſed modũ quo fieri poſsit, nondum intelligit. Atq. hoc modo quærere de aliqua re, quæ a Deo aſſeritur futura, quomodo fieri poſsit, non ſolum non imputatur in vitium diffidentiæ, imo laudi, & prudentiæ interrogantis eſt adſcribendum: ſi tamẽ modum illum cognoſcere neceſſe ſit, aut expediat. Sic Nicodemus ex affectu paratus ad credendum, & cupidus diſcendi interrogabat Dominum, Quomodo poteſt homo naſci cum ſit ſenex? atq. ideo meruit doceri a Chriſto modum, quo hoc fieri poſsit: Sic & D. Virgo nõ quaſi diffidens, ſed vt prudens, & intelligens, vt diſcat, *quomodo fiet iſtud*, inquirit modum. Itaq. non de effectu dubitauit, ſed qualitatẽ ipſius quæſiuit effectus. Igitur non fidem renuit, non ſe dubitare de facto ſignificauit, vt Zacharias, non officiũ refutauit, ſed accomodauit, affectus ſpopondit obſequiũ, tantum de virginitatis adamato theſauro ſolicita, modum rei gerendæ neceſſariũ ſibi cognitu verecunde ſimul & prudenter quęrit edoceri. Hunc eſſe germanum ſenſum huius loci, dicunt omnes ſancti Patres, quos ſequũtur etiam omnes recentiores. Ex antiquis ſolum citabo vnum aut alterũ. D. Ambroſius ait, & eſt Interlinearis, liquet, quod faciendum credit, quod *quomodo fiet*, quærit. Et Titus Boſtrorum Epiſcopus ait, Sacratiſsima virgo Maria non quaſi incredula *Quomodo fiet iſtud?* interrogat, verum vt ſapiens, rei quæ denunciabatur modum & rationem diſcere deſiderat. Neq. enim ante eiuſmodi quippiam, nẽpe, vt virgo pareret, factum fuerat, neq. in poſterum vnquam futurum erat. Et proculdubio in hac interrogatione, *Quomodo fiet iſtud?* D. Virgo tantam fidei perfectionem oſtendit, vt fidẽ etiã Abrahæ ſuperauerit, teſte D. Ambroſio lib. 2. de Abraham cap. 8. tantum abeſt vt dubitauerit. In qua etiam ſententia eſt D. Bernardus hom. 4. ſuper Miſſus eſt, & D. Tho. 3. p. q. 30. ar. 4. ad ſecun-

A dum: vbi aduerbium *quomodo* de dubitatione admirationis, nõ incredulitatis pie exponit, & aperte colligitur ex verbis Eliſabeth, nempe, Beata quæ credidiſti, quoniam perficientur in te, &c. Quæ credidiſti, dixit. Propter quod Irenæus lib. 3. cap. 3. audet dicere, quod Eua allegauit per incredulitatem, hoc Mariã feciſſe per fidẽ, qua & altiſsima myſteria ſtatim credidit, & ſine mora obediendo conſenſit. Si quando tamen D. Chryſoſtomus & alii Patres ſecus videantur dicere, nempe, quod D. Virgo

B dubitauit, cum dixit, *quomodo fiet iſtud?* pie ſunt exponendi, vt eſt hom. 49. in Geneſim: vbi Chryſoſtomus introducit Gabrielem reſpondentem Virgini, Ne quæras naturæ modum, quoniam ſupra naturam ſunt, quæ fiunt, atqui propter hoc ipſum fiet, *quoniam virum non cognoſcis*. Itaque quam ob rem crede, dubitationẽ vocari a Chryſoſtomo, non circa rem reuelatam, ſed circa modum, quẽ virgo cupiebat ediſcere. Et ad hũc eundem modum explanandi ſunt alii ſancti Patres, quoties

C dubitaſſe dicunt D. Virginem, vel omnino eorum reiicienda ſententia eſt: & ſic D. Thomas verba D. Auguſtini in libro quæſtionum veteris, & noui teſtamenti: vbi Auguſtinus videtur dicere, D. Virginem dubitaſſe de conceptu, huiuſmodi dubitationem magis eſſe admirationis, quam incrudelitatis, explanat, licet alii negent eum librum eſſe D. Auguſtini, quamuis pientius duco, exponere ſanctos Patres, quando dicunt,

D D. Virginem dubitaſſe, quod non intelligant de myſterio, ſed de modo. Ita interpretandus eſt D. Baſilius Seleuciæ Epiſcopus in oratione de Annuntiatione, & Andreas Epiſcopus Hieroſolymitanus ſermone de Annuntiatione, qui ait, expendens hoc verbum *quomodo erit*, Angelum dixiſſe, Dominum eſſe tecum dixi, & tu, quomodo hoc mihi contingit, ambigis. *Quoniam virum non cognoſco*? Hæc verba ſic expendunt omnes fere ſancti Patres, quod non loquatur Diua Virgo de actu,

quid

actu(quidquid dicat Caietanus, & non nulli alii) ſed loquitur de firmo & ſtabili propoſito nunquam cognoſcendi virum. Vnde bene Lyranus ait, *Quoniam virum non cognoſco*, ideſt, *non cognoſcere propono*. Et Interlinearis ait, Ecce tangit, quod ipſa vouerat caſtitatem, atq. ita affirmat D. Thomas q. 28. ar. 4. vbi citat Auguſtinum libro de Sancta Virginitate cap.4. tomo 6. qui ait, Annunci anti angelo Maria reſpondit, *Quomodo fiet iſtud, quoniam virum non cognoſco?* Quod profecto non diceret, niſi prius ſe virginem Deo vouiſſet. Hæc D. Auguſtinus. Non igitur tantum, dicens, *virum non cognoſco*, negauit actum cognoſcendi virum; ſed habuiſſe firmum propoſitum nunquam cognoſcendi illum: imo ita iam eſſe ligatam, ſeu impeditam, vt licite non poſſet illum cognoſcere. Liquet autem hoc, quoniam licet vſq. ad illud tempus non cognouiſſet virum, & haberet propoſitũ non cognoſcendi, ſi tamen ſibi eſſet integrum, ſuo arbitrio licite illum cognoſcere, nõ eſſet, cur tam ſolicite quæreret, *quomodo fiet iſtud?* quia poſſet illi facile reſpõdere, liberam habere facultatem cognoſcendi virum, vt filium conciperet. Ergo ſenſus horum verborum, *Virum nõ cognoſco*, eſt, ac ſi dicat, Mihi non licet illum cognoſcere, neque eſt iam poſitum in voluntate mea. Vnde ex his verbis ita intellectis colligunt votum hoc. Auguſtinus libro de Sancta Virginitate cap. 4. & in ſermone 14. de Natiuitate. Et D. Bernardus ſermone 4. de Aſſumptione circa finem. Et Anſelmus hom. in illud Euangelii, Intrauit Ieſus in quoddam caſtellum, hæc verba ponderans, ait, D. Virginem fuiſſe miratam, quia certiſsime ſciebat, nunquam virũ cognituram. Vbi ſignificat, habuiſſe diuinam reuelationem. Et in libro de Excellentia Virginis cap.4. apertius indicauit votum, dicens, D. Virginem oſtendiſſe illo verbo ſuæ mentis propoſitum, quia prima fœminarum tanta ſe virtute, ideſt, virginitate manciparat. In quo vltimo verbo votum indicat. Et Grego

Lucæ 10.

A rius Nyſſenus hom. de Natiuitate, vbi ait, D. Virginem primum traditam eſſe Ioſepho, non vt virginitatem eius auferret, ſed vt conſeruaret potius, & cuſtodiret: & rationem ſubdit, quoniam Deo dicatam, & conſecratam carnem, veluti ſanctum quoddam donarium, intactam ſeruari oportebat. Hanc eandẽ ſententiam complectuntur omnes doctores ſcholaſtici. Magiſter ſent. in 4. d. 30. Et D. Bonauentura art. 1. q. 2. Scotus q. 2. art. 2. Supplementi. Gabriel q. B 1. art. 2. poſt ſextum caput. Richardus art. 2. q. 1. Maior. q. 4. Durandus q. 2. Soto q. 2. art. 2. ad primum. Abulenſis Matthæi 1. q. 30 Henricus q. 11. Albertus Magnus libro de B. Maria. Hugo de S. Victore, lib. de Perpetua Virginitate Mariæ c. 1. Et colligitur ex capite, Sufficiat, & capite, B. Maria 27. q. 2. Et eſt optima ratio a D. Thoma tradita citato art. 4. nempe, B. Virgini Mariæ tribuendus eſt perfectiſsimus virtutis, caſtitatis, & virginitatis gradus. Hic enim Dei matrem decebat, vt vniuerſa C Eccleſia, eiuſq. ſancti Doctores ſentiũt; preſertim quia poſt Chriſtum futura erat perfectiſsimum exterioris, & interioris caſtitatis exemplar: vt elegantiſſime tractat Ambroſius lib. 2. de Virginitate. Sed ad hanc perfectionem pertinet perpetuum propoſitum ſeruandi virginitatem. Igitur D. Virgo virginitatem vouit. Deinde, virgo ab infantia, imo in vtero matris adepta eſt verum vſum rationis; & ſemper mota eſt ab Spiritu ſancto, vt quod melius, ac gra- D tius Deo eſſet, id amaret, & quantum in ipſa eſſet, perficeret, vt in ſuperioribus iam diximus: ſed virginitas de ſe melior eſt, & gratior Deo ex voto Domino conſacrata. Igitur D. Virgo ſuam virginitatem vouit Deo. Et Anſelmus hanc ſecundam rationem a nobis adductam videtur implicaſſe lib. de Excellentia Virginis cap. 4. dicens, Virgo tenera, & delicata, regali ſtirpe progenita, & ſpecioſiſsima, totam intentionem ſuam, totum amorem ſuum, totum ſtudium ſuum ad hoc intendit

tus fueris, ingentes fluctus concitans, A miſericordiæ recordaberis. Nonne in *Cant. 2.* Canticis ait cœleſtis Sponſus, Ego flos campi, & lilium conuallium, quoniam quemadmodum terra abſq. aliqua cultura florem profert, ad eundem modum Chriſtus naſciturus erat citra omnem viri operã de vulua virginea? Fatemur virginitatis theſaurum magni eſſe ęſtimandum, quam ob rem antiquitas virgines pingebat armatas, ſcuto forti circundatas, & lanceam in dextera eius; quo ſignificabant virgines pro tuenda, B & ad tuendam pudicitiam ſemper debere eſſe paratas ad inferendum bellũ his, qui tam pretioſum theſaurum ſurripere voluerint. Et quemadmodũ hortus Heſperidum auriferum ferens fructum, cuſtodem habebat draconem peruigilem, mala aurea vigilanter obſeruantem: Ad eundem modũ fructus virginitatis pretioſiſsimus eſt, & mala germinans multo ęſtimabiliora, quam aurum, quamobrem, non ſecus, atq. alter draco, Angel⁹, cui maxime cognata eſt virginitas, pro viribus tuam defendet C integritatem, tantũ abeſt, quod ad perdendam eam tuum animum inducat. Et ſicut ſolus Hercules, ſuperato dracone, mala collegit aurea abſq. omni arborum detrimento, ſic filius Dei de virgineo vtero egrediens, abſq. omni læſione integritatis proferet, non ſecus, atq. precioſiſsimum fructum aureum ad ditandam Eccleſiam, doctrinam Euangelicam, & dulciſsimas omnium virtutum actiones. Vnde ea tibi decantat, Benedicta tu in mulieribus & be- D nedictus fructus ventris tui. Eſt quidem fere ab orbe condito, maximo pręcio habita virginitas, nam in terreſtri paradiſo non alii quam virgines habitarunt, nempe primi parentes, qui minime coierunt, donec inde eiecti ſunt. Ait namque Scriptura, quod emiſſus Adam de paradiſo a Domino, & eie- *Gene. 4.* ctus, collocato Cherubim cum flammeo gladio ad cuſtodiendam viam ligni vitæ, cognouit vxorem ſuam. Religio etiam Romanorum ſolum virginibus veſtalibus tradidit ignem conſeruandum perpetuum, atque ſi neminem alium inuenire poſſent ad cuſtodiendum ſacrum ignem, quam Virginem. Atque hinc inoleuit conſuetudo apud Romanos, vt tanti æſtimarentur capilli Virginum veſtalium, vt minime deferrentur, niſi ad locum Deæ Lucinæ conſecratum. Ariſtoteles etiam ad amplificandam pudicitiæ integritatem ait, in Tmolo monte lapidem naſci, qui ſingulis quaternis diebus colorem permutat, cæterum minime conſpici poſſe, niſi a virginibus. Res igitur precioſiſsima virginitas eſt ſiquidem peculiari hoc tanto priuilegio decoratur. Eſt quidem filius Dei lapis angularis; ſic enim ait D. Paulus, Ciues ſanctorum, & domeſtici Dei, ſuperædificati ſupra fundamentum Apoſtolorum & Prophetarum, ipſo ſummo, angulari lapide, Chriſto Ieſu, in quo omnis ædi- *Ephe. 2.* ficatio conſtructa, creſcit in templum ſanctũ in Domino. Hic lapis iactus eſt improfundiori ædificii loco, ſiue parte. Et quis profundior & altior locus inuentus eſt, quam D. Virgo, quæ omniũ creaturarum humillima fuit? Huius oculi, quia Virgo erat, filium Dei in eminentiſsimo cæleſtis gloriæ monte collocatum, non ſolum viderunt, verum etiam ad fundamentum allexerunt, inſtar magnetis, Eſt igitur quod admirata dicat, *Quomodo fiet iſtud?* Nam eſſe matrem, & eſſe virginem myſterium arcanum eſt, licet & quandam ſimilitudinem habeat cum precioſa gemma aetite, quæ, referente Plinio, condida *Lib. 36.* & rotunda eſt, & in aluo alium lapidem continens, qui dicitur callimus, cæte- *cap. 21.* rum ſi quæras fores, aut rimas, per quas ingreſſus eſt lapis ille tam admirãdus, non inuenies, quoniam portentum eſt naturæ. Ad eundem modum D. Maria mater eſt & Virgo, & virginitatem ſignificat aetitis cãdor, ille, & rotunditas; quia illeſa integritate permanente, filium æterni Patris conceptura es. Non quod te elegerit filius Dei in matrem, quia Virgo futura, ſed potius dele-

git te, vt eſſes virgo, quia puritas virginitatis Dei matrem imprimis decebat, Imo Deus te tanti fecit, vt vnā te a legis maledictione liberans, Maledictus qui non ſuſcitauerit ſemen in Iſrael. Et rurſum, Non erit infœcunda, neque
Deut.25 ſterilis in terra tua, diuinitus tibi con-
Exo.23 ceſſerit eſſe virginem, & matrem.

Al. mores. Sed ab hac tam grandi & ineffabili materia calamum reuocantes, eum convertamus ad morum inſtitutionem. Ob* ſerua igitur, quemadmodum D. Virginis hic ſplendeat tam prudentia, tum bonæ conſcientiæ candor. Si quidem* maxima & incomparabilia angelo pollicenti minime conſentit, niſi prius modum ad ea cōquirenda cognouerit. Semper enim media conſiderare debemus, ſint ne iuſta, ſiue iniuſta? Quemadmodum aqua plerunque ex locis, per quos tranſit, ſaporem accipit: vnde ſi per cinerem tranſmiſſa fuerit, ſalſa redditur. Et Plato tradit, colores,
2.Mat.1 atq. ſapores aquarum omnium contrahi ex qualitate terrarum, per quas fluunt. Ad eundem modum honores, dignitates, bona temporalia, ex modo adquirendi ea, plerunq. amaritudinem quandam venenatam adquirunt, nempe, quando per venas & canales peccati tranſit aqua. Dulce quidem erat eſſe matrem Dei, cæterum modum conſiderat ad tantam perueniendi dignitatem. Sic & nos modum ſemper inquirere debemus, antea quam ad aliquam rem adipiſcendam animum inducamus. Sic ſanctus Ioſeph allicienti fœ-
Gene.39 minę ad actiones impudicas, reſpondebat, ne acquieſceret operi nefario, Ecce, Dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo ſua,
Gene.27 neque quidquam eſt, quod non in mea ſit poteſtate; vel non tradiderit mihi præter te, quæ vxor eius es: quomodo ergo poſſum hoc malum facere? Dulcis quidem apparet homini
Eccle.7. venerea voluptas, cæterum amara eſt, ſi ea homo fruatur patrando peccatum. Inueni, inquit Salomon, amariorem morte mulierem: Sic Ioſeph

A amaritudinem inueniens in peccato adulterii, minime conſenſit. Miſit Iſaac filium Eſau ad venandum, vt de fera capta comederet, & illi benediceret, & cum citius veniret, quam venatio exigebat, ait pater. Quomodo tam cito inuenire potuiſti, fili mi? qui reſpondit, Voluntas Dei fuit, vt cito occurreret mihi, quod volebam. Commendanda eſt patris Iſaac diligentia, & interrogatio, quomodo nempe, tam cito occurriſſet, quod venatus eſſet: ſi nos cupimus aliquid venari, modum
B prius diſcutiamus, vt ſic dicere poſſimus cum Iacob, Voluntas Dei fuit, non vero voluntas diaboli: & ſi interuenire videmus diaboli voluntatem, abiiciamus, & relinquamus venationem: ſi autem Dei voluntas adeſt. non eſt mirum, ſi bona temporalia, & honores adipiſci homo voluerit. Rex Dauid, cum vidiſſet, quod Dominus benedixiſſet Obededon, & omnia eius propter arcam Dei, dixit, Ibo, & reducam arcam cum benedictione in domum 1.Par.13
C meam: & quam prius timuit, in domū ſuam adducere, quoniā viderat Ozam percuſſum, & mortuum, quia manum ad arcam Dei extenderat, & tenuerat eam, dicens, ingenti terrore percuſſus, Quomodo ingredietur ad me arca Domini? Poſtea benedici a Domino ſperans, decreuit, arcam in domum ſuam reducere. Obſerua, quemadmodum noluerit Dauid arcam Dei habere in domo ſua, ſi moriturus erat cum Oza: ſic D. Virgo arcam Dei, nempe, æterni patris filium minime admittebat in
D ventre conceptura, ſi vna cum ingreſſu arcæ erat animo moritura, nempe, peccatum patratura. Si quæras ab aurifice quando faciat auream imaginem, vel torquē, dummodo ei pręſcribas inſtrumenta, quibus aureum ornamentū fabricaturus eſt, & dicas illi, volo, celte, & malleum eſſe ex luto confectū, nolo eſſe ferrea, proculdubio reſpondebit artifex, hæc inſtrumenta, præterquam quod inepta ſunt ad fabricanda aurea ornamenta, manus meas conſpurcabunt

cabunt, & reddent graueolentes, nolo facere, quod petis: Ad eundem modum quando homo vult fabricare aliquam imaginem, puta honorem, & bona temporaria, apta inſtrumenta primũ inquirat, nẽpe, Dei voluntatẽ, nõ autẽ diaboli: nã totum artificem reddit exhalantẽ fœtorem. Quoniam lippi & tonſores dicunt, iniquis mediis, puta peccatis, hominem adeptum, honores, dignitates & bona temporaria. Obtulit Abrahamo omnia bona, quæ bello abſtulerat a rege Gomorræ & aliis regibus, Rex Sodomorum, dicens, Da mihi animas, cętera tolle tibi, qui reſpondit ei, Leuo manũ meam ad Dominum meum excelſum, poſſeſſorem cœli, & terræ, quod a filio ſub tegminis, vſq. ad corrigiam caligæ, nõ accipiam, ex omnibus quę tua ſunt, ne dicas, Ego ditaui Abraham: Ad eundem modum quiſq. dicere debet, quãdocumq. diabolus aliquid offert, contemnens, Leuo manum meam ad Dominum, quod non accipiam. Et merito Abraham ea contempſit bona, quoniam experientia docet, male & iniquis mediis parta, cito & male dilabi. Quemadmodum oſtendit vetus adagium, nempe, Salis onus, vnde venerat, illuc abiit. Nam quemadmodum negotiator nauẽ onuſtã ſale vehens, nautis dormitantibus, in fluxu aquæ marinæ ſentina vehęmenter adaucta, & ſalem vniuerſum ſoluit, & corrumpit, & nauem ipſam demergit: vnde ſal, qui ex aqua marina factus fuerat, aqua maris liquefactus periit: Ad eundem modum homines, de quibus ait Iob, Facti ſumus ſicut naues poma portantes, dum ſulcant huius ſæculi mare, ex ipſo haurientes bona temporaria, non ſecus atque ſalem, quod in vtramq. aurem dormiant, iuxta illud Apoſtoli, Exurge qui dormis, & illuminabit te Chriſtus, nempe, in lecto peccati iacentes, Deus per remulas nauigii aquam rurſus maris intrare permittit, & ſic cuncta bona liqueſcere male adquiſita, & perditum ire. *Iob. 9.*

Deinde locus hic maxime admonet A fœminas maritatas, maxime exhorreſcere adulteria, quantumuis rex ſit potentiſsimus, cum quo coitura eſt. Audit enim D. Virginem, quamuis angelus pollicitus fuerat, filium ex ea naſciturum, regem maximum futurum, minime conſenſiſſe, & dicere, *Quomodo fiet iſtud?* Quid eſt iſtud? cur non ais, ſacerrima virgo, cuiuſnammodi peccatum ſit, virginem matrimonio copulatam coire cum altero viro? cur non dixiſti, quomodo patrabo tam grãde malum, quantum eſt adulterium, & B tam execrandum facinus, quantum eſt violatio thori maritalis? Reſpondemus, nonnulla peccata tam immania eſſe, vt minime aliqua voce eorum magnitudo poſsit ſignificari, inter quæ principem locum obtinet adulterium. Vnde Ariſtoteles tradit, merito adulterium eſſe interdictum, & illud committentes eſſe puniendos. Quinimo nonnulla animantia bruta adulterium nimium & faſtidiunt, & de eo vindictam ſummunt. Nã leones odore coitum pardi cum leena ſentientes, vi conſurgentes, in pœnam C & fœminas lacerant: atq. ne cognoſcatur patrata adulterii culpa, flumine abluuntur, aut longius abeuntes ſeparantur a leonibus: Ad eundem modum Aquila minime patitur adulterium: vnde pullos ſuos cogit, aduerſos intueri ſolis radios, & ſi conniuentem humectantemq. animaduertit, præcipitat e nido, velut adulterinum atq. degenerem. Egregie Alexander Magnus nobis præbuit exemplum, ad execrandum adulterii crimen. Nam cum ad eum puella D quædam multa nocte eſſet deducta, rogauit rex, vbi fuiſſet tandiu? & illa reſpondente, ſe expectaſſe, donec maritus iſſet cubitum, miniſtros accitos acriter obiurgauit, dicens, reducite hanc, parum enim ab fuit, quin veſtra culpa fuerim factus adulter. Quid ad hoc dicent reges & principes Chriſtiani? Qui ſimplex ſtuprum pro nullo crimine habent, cum grauiſſimũ ſit, & in maximam totius regni perniciem, vt liquet ex adulterio Dauid *7. Tolit. 16.*

regis cum Berſabee vxore vriæ, nam ex vno peccato adulterii tranſiuit ad multa patrãda homicidia. (2.Re.22.) Scripſit enim ad Ioab, ducem militiæ, poſtea quam dormierat cũ Berſabee, Ponite Vriam ex aduerſo belli, vbi fortiſsimum eſt prælium, & derelinquite eum, vt percuſſus intereat. Quis dubitat, cũ milites Ioab terga verterent inimicis, factos eſſe audaciores hoſtes contra inimicos, & irruiſſe in eos, multosq. periiſſe? Vnde nuntius retulit Dauid, Mortui ſunt de ſeruis regis, quin etiã ſeruus tuus Vrias Ethæus mortuus eſt. Ecce, vnius Vriæ quærebatur mors, ad quam celandam multorum fortium militum deſpexit vitam. Vides ergo ex adulterio tranſiſſe Dauid, non ſolum ad vnum homicidiũ, verum etiam ad multa, & præcipue fortiſsimorum, in quorum virtute poſitum erat robur exercitus non ſolum ad tuẽdum regnum, verum etiã ad aliena debellanda? Tãta eſt venereæ voluptatis poteſtas. Si quis mihi diceret, quænam omnium rerum eſſet turpiſsima & horribiliſsima, reſponderem, eſſe mulierẽ adulteram. (Deut.22) Atq. hinc iure optimo Deus iubet, Si dormierit vir cum vxore alterius, vterq. morietur; ideſt, adulter, & adultera, & auferes malum de Iſrael. Obſerua, quo nomine cõpellat adulteriũ, nempe, malum vocat, quoniam propter adulterium multa mala crebro patitur Reſpublica. (Leui.20) Vnde Dominus recenſens varia crimina, & eorum pœnas, & ſupplicia, mox, vt appoſuit maledictionem patris, aut matris, attexit adulterium. Si mæchatus quis fuerit cũ vxore alterius, & adulterium perpetrauerit cum coniuge proximi ſui, morte moriantur, & męchus, & adultera. Hinc regius Pſaltes exaggerans huius criminis magnitudinem ait, (Pſal.49) Si videbas furem currebas cũ eo, & cum adulteris portionem tuã ponebas. Quoniam multo grauius peccatum eſt adulterium, quam furtum, poſt illud, quaſi oratio incrementum accipiat, poſuit adulterium. Et cum omniũ grauiſsimum ſit peccatum, quæ lingua poterit expendere adulteriorum multi-

A tudinem? Nonne apud Oſeã Dominus (Oſeæ.c.4.) ait, vltimum locum præbens adulterio ob magnitudinem delicti, Maledictum & mendacium, & homicidium, & furtũ & adulterium inundauerunt? Obſeruanda eſt incrementi ratio, dum hæc varia crimina attexuntur. Primum poſuit maledictum, mox mendacium, deinde homicidium, & furtum, ac tandem, ad maiorem criminis exaggerationem, poſuit in vltimo loco adulterium. Quemadmodum vſu venit, in proceſsionibus, in quibus ordinatim homines ſeruant lo- B cum, & vltimis datur honoratior: vnde ex ſitu & ordine cognoſcis perſonarum grauitatem: Ad eundem modum vates Oſeas recenſens varia crimina, quoniã adulterium cætera ſuperat grauitate, vltimo loco reſeruauit.

Præterea, D. Virgo cunctis, qui aliquid Deo vouerunt, exemplo eſt, ne fidem violent, quam domino ſuo in voto præſtiterunt. Vouerat D. Virgo ſuam integritatem Domino, quam prudens quam cauta, quam ſedula in reddendo, C quod ſemel Deo ſuo nuncupauerat. (Pſal.75.) Hinc regius Pſaltes ait, Vouete, & reddite domino Deo veſtro, omnes qui in circuitu eius affertis munera. Clarius textus Hebraicus violationẽ voti exaggerans, ait Nuncupate vota, & perſoluite ea domino Deo veſtro, offerte munera terribili. Quod AEditio noſtra vulgata vertit, ſeparans, terribili, à priori verſu & coniungens, cum ſequente diuidẽs verſum a verſu, & incipiens in ſequenti, Terribili, & qui aufert ſpiritũ D principum, textus Hebraicus non ſic contexit, ſed, terribili, coniunxit cum verſu præcedenti, & finiens, Offerte munera terribili, Atq. ſi dicat, Deum eſſe æquiſsimum vindicem ad ſumendã vindictam de his, qui non reddunt illi, quę vouerunt, his, inquit, ſe terribilem Deus exhibebit. Hinc quam terribilẽ ſe oſtendat, mox ſubiungit, dicens. Qui aufert ſpiritum principum, Atq. ſi dicat, Etiam regibus & principibus non parcit peccatum violati voti, ſed acerbiſsimam ſumit vindictam, nempe, auferens

ferens vitam. Hinc & Salomon ait, Si quid vouiſti Deo, ne moreris reddere. Eccle. 5. Diſplicet enim ei infidelis, & ſtulta promiſsio: ſed quodcumq. voueris, redde, multoq. melius eſt, nō vouere, quā poſt votum promiſſa non reddere. Quemadmodum dominus horti, cui nuncupatus eſt fructus alicuius arboris, ſi poſtea nō reddatur, iratus arborem ſuccindere iubet, quod defraudetur re, quā iure ſibi vendicauerat, & arborem ſucciſſam igne comburere: Ad eundem modum homo, qui promiſerat Deo fructum alicuius boni operis, non reddens illum, dignus eſt, vt ſecuri diuinæ iuſtitiæ ſuccidatur. Et propterea Salomon ait, Ne moreris reddere. Incidit aliquis in acerbā ægritudinem, cernit ſe impetitum a calamitatibus, & variis iactari tribulationibus? Mentis aciem conuertat ad ſcrutandum cor, vt videat, voueritne aliquid Deo, & non reddiderit. Nō enim ſunt aliud calamitates id genus, quam acerrima calcaria ad excitandum hominem, vt impleat, quod promiſerat.

Et reſpondens angelus dixit ei, Spiritus ſanctus ſuper veniet in te. Remittit angelus ad cognoſcendum modum, quo conceptura erat, D. Virgo ad Spiritum ſanctum, licet de ſeruanda virginitate ſecuram facit. Sunt tamen ſingula verba obſeruanda. Non enim ait angelus. *Spiritus ſanctus deſcendet ad te*, vel, *veniet ad te*, ſed quaſi quid eminentius ſignificans ait, *Superueniet*, quo verbo, vt bene tetigit Lyranus, ſignificatur, quod prius iam venerat Spiritus ſanctus ſuper virginem, eam in ventre materno a peccato originali præſeruans, Sed nunc in cōceptione filii Dei *ſuperueniet Spiritus ſanctus*, ideſt, iterum veniet, ad conferendam maiorem gratię plenitudinem: quæ non ſolum ſanctificabit mentem, ſed etiam ventrem. Cæterum ſi vocis Grecæ ſignificationem animaduertamus, angelus hac voce, *Super veniet*, ſignificat idem, ac ſi dicat, *Spiritus ſanctus illabetur in te.* Quemadmodum in actis apoſtolorum dicitur, Accipietis virtu-
Acto. 1. tē ſuperuenientis ſpiritus ſancti in vos,

A pro quo S. Lucas ait, Donec induamini virtute ex alto. Sicut enim, & ſi Apoſtoli iam a Chriſto priꝰ per inſufflationem acceperant Spiritum ſanctum, [illegible] ſus tamen in eos venire dicitur. N[illegible] D. Virgo & habuit Spiritum ſanctum, & promittitur in eam rurſum venturus Spiritus ſanctus; quia ſecundum alios effectus iam eſſet in ea venturus, quam hactenus in ea operatus fuerat, licet S. Athanaſius Epiſcopus Alexandrinus, quadā homilia de ſanctiſsima Deipara, adducens citata teſtimonia, de actis A-
B poſtolicis ait, in his verbis, *Spiritus ſanctus ſuperueniet in te*, duo implicari, alterum eſt, quod quemadmodū in Apoſtolos virtus ſpiritus ſancti deſcendit, vt contra omnem aduerſariam virtutem vigerent, ideoq. *Spiritus ſuperuenit* eſſentialiter cum omnibus ſuis dotibus, vt efficaciam acciperent omnibus ſignis, prodigiis, & portentis ad confirmandam certamq. & indubitatam reddendā promiſsionem Chriſti, ita quoq. *Spiritus ſanctus, in virginem deſcendit*,
C cum omnibus ſuis eſſentialibus virtutibus, quæ illi per rationem diuini principatus adſunt, imbuens eam gratia, vt in omnibus gratioſa eſſet, atq. merito *Gratia plena* cognominata. Deinde referri poſsūt hęc verba, *Virtus altiſsimi obumbrabit tibi*, quod *Spiritus ſanctus ſuper veniet in te*, licet ſubobſcure ad Incarnationem filii Dei. Et quoniam, iuxta ſanctorum Patrum ſententiā, & ſacros Conciliorum canones, in diuinis omnia ſunt vnum, vbi non obuiat relatiua oppoſitio, cum Incarnatio filii Dei
D ſit opus ad extra, dicendum eſt, hanc ineffabilem conceptionem factam eſſe totius Trinitatis operatione; cæterum attribuitur Spiritui ſancto, non quia ſola tertia Trinitatis perſona hoc myſteriū fuerit operata: ſed nonnullis de cauſis, D. Auguſtinꝰ, propter oſtenſionem gratię ſine meritis, ait, tribuendam Incarnationem, Spiritui ſancto, vt dicatur cōceptus de ſpiritu ſancto; quia ex ſola gratia factus homo eſt: quam gratiam nulla hominum merita præceſſerunt.

N 5 Gratia

Gratia enim attribuitur Spiritui ſancto: vnde Gloſſa ait, *Spiritus*, eſt nomẽ omnis gratię, quæ a Deo in ſpiratur. D. Ambroſius aliam rationem reddit, nempe, hanc conceptionem factam dici a Spiritu ſancto propter virtutem operationis; quia ſcilicet, operatione & virtute Spiritusſancti cõceptus eſt, cui attribuuntur opera clementiæ & pietatis. Magiſter ſententiarum aliam rationem adducit, nempe, ad oſtendendam eximiam charitatem, quæ attribuitur Spirituiſancto, vt ſcilicet oſtẽdatur, quod verbum Dei, caro factum eſt ineffabili charitate, qua Deus ſic dilexit mundũ, vt filium ſuum vnigenitum daret. Multo tamen melius D. Thomas q. 31. ar. 1. in corpore expendit, quonam pacto tota Trinitas eſt operata conceptionem corporis Chriſti, inueſtigans cauſas, cur tota Trinitas operata fuerit hoc myſterium, & ait, attribui Spirituiſancto, triplici ratione. Primo quidem, quia hoc congruit cauſæ Incarnationis, quæ conſideratur ex parte Dei. Spiritus enim ſanctus eſt amor patris, & filii. Sumere autem filium Dei carnem humanam ex maximo Dei amore prouenit, iuxta illud Ioannis, Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret. *Ioan. 3.* Secũdo, quia hoc congruit cauſæ incarnationis ex parte naturæ aſſumptę. Per hoc enim datur intelligi, quod humana natura aſſumpta eſt a filio Dei in vnitatẽ perſonæ, non ex aliquibus meritis, ſed ex ſola gratia, quæ Spirituiſancto attribuitur, iuxta illud Pauli, Diuiſiones gratiarum ſunt, idem autẽ ſpiritus. Tertio, quia hoc congruit termino incarnationis: ad hoc enim terminata eſt incarnatio, vt homo ille, qui concipiebatur, eſſet ſanctus, & filius Dei. Vtrumq. autem horum attribuitur Spirituiſancto, nam per ipſum efficiuntur homines filii Dei, iuxta illud Pauli, Quoniã eſtis filii Dei, miſit Deus Spiritum filii ſui in corda veſtra, clamãtem, Abba pater. Ipſe eſt etiam Spiritus ſanctificationis, ſicut dicitur, Qui prædeſtinatus eſt filius Dei in virtute, ſecundum ſpiritum

A ſanctificationis. Sicut ergo alii per Spiritumſanctum ſanctificantur ſpiritualiter, vt ſint filii Dei adoptiui. Ita Chriſtus per Spiritumſanctum eſt in ſanctitate conceptus, vt eſſet filius Dei naturalis. Andreas Epiſcopus Hieroſolymitanus perquamdocte & eleganter ſermone quodam de annuntiatione inquit, in his verbis implicatam eſſe totam Trinitatem: cuius verba ſunt, Vide, qualiter Trinitatis manifeſtatur myſterium: *Spiritum* enim *ſanctum*, dicens, non aliũ B quam paracletum, inquit: per *virtutem* vero *altiſsimi*, aperte filium innuit: nam voce hac *altiſsimi*, Patris infertur perſona. In eadem ſententia eſt Titus Boſtrorum Epiſcopus, dicens, Obſeruandũ hic autem dicit quomodo dum *Spiritũ ſanctum virtutemq. & altiſsimum* nominat, totam ſacratiſsimam Trinitatẽ virgini patefaciat. Caietanus, & nonnulli alii recentiores, vt Lyranus & Ianſenius, & alii dicunt, angelum reſeraſſe modũ concipiendi, de quo dixerat D. Virgo, *Quomodo fiet iſtud*. Et dum in quit, *Spi-* C *ritus ſanctus*, ait Caietanus, excludi ſpiritum humani ſeminis. Et apte, inquit, *Spiritum ſanctum* loco humani ſeminis ponit; quoniam prolificum ſemen ſpirituale valde eſt, hoc eſt, ſpiritibus plenum, vt Philoſophi tradunt. Loco ergo humani ſeminis ſuperuenientis in alias mulieres, ad hoc vt concipiant, *ſuperueniet in te ſpiritus ſanctus*, hoc eſt, nullam habens immunditiam cuiuſcunq. generis, hoc eſt, neque corporis, neq. animę, ſed omnino eleuatus ab omni immun- D dicia. Videtur deſumpſiſſe hoc Caietanus ex Gregorio Nyſſeno, qui ait, Sicut in nobis quædam viuifica virtus in materia corporali conſpicitur, qua homo formatur, ſic in virgine *altiſsimi virtus* per viuificantem ſpiritum pariter corpori inſitum materiam carnis ex virgineo corpore ad formandum nouum hominem aſſumpſit. Et deſumpſit etiam D. Thoma. q. 32. art. 1. ad 1. vbi S. Doctor ait, Sicut autem virtus animæ, quæ eſt in ſemine per ſpiritum, qui in ſemine includitur, format corpus in genera-

neratione aliorum hominum, ita virtus Dei, quæ eſt ipſe filius, ſecundum illud Pauli, Chriſtum Dei virtutem, per Spiritum ſanctum corpus formabit, quod aſſumpſit. Nec non ex Andrea Epiſcopo Hieroſolymitano. Ait quippe explanans hæc verba, Non ex viri voluntate, neque ex volũtate carnis, qui naſcetur, proueniet. Non carnis interueniet voluptas, matris Dei partui, naturæ quippe terminos ſuperat, & ſi naturali prorſus ratione destitutus eſt. Eximiam igitur & naturali præſtantiorem ortus ſui rationem habet. Non igitur paſsio vlla circa partum deorſum, quoniam nec circa generationem ſurſum ſubleuata eſt. Vt tamen multa vno verbo complectamur, & omnium ſanctorum Patrum ſententias, fere videtur in verbis, *Spirituſſanctus ſuperueniet in te*, implicari conclusionem de fide, nempe, filium Dei de Spirituſanto eſſe conceptum. Vnde merito omnes ſancti Patres hunc locũ, *Spirituſſanctus ſuperueniet in te*, in hunc modum explanant, quod nulla interuenerit viri operatio, ſed tantum Spiritus ſancti in conceptione filii Dei, & propterea *ſuperueniet*, dixit, *Spirituſſanctus in te*. Atq. ſi dicat, nihil carnis voluptatem ſapiens inuenies, ſed ex alto illabetur *in te Spirituſſanctus*, vt non ſolum citra culpam concipias, verum etiam nouum inauditumq. gratiæ & ſanctitatis gradum in ipſa conceptione conferat. Dixit regius Pſaltes, Ecce enim in

Pſal. 50 iniquitatibus conceptus ſum, & in peccatis concepit me mater mea. Hic autẽ multo ſecus tu dicere potes, nempe, Ecce, in ſanctificatione concipio, & filius meus conceptus vterum meum, & animam meam ingenti gratia cumulauit.

Cant. 1. Vnde in Canticis dicitur, Lectulus noſter floribus, tigna domorum noſtrarũ cedrina, laquearia noſtra cypreſsina. Quid per lectulum intelligit, niſi ventrem Mariæ virgineũ in quo filius Dei requieuit? Is autem floridus dicitur, quia totus exhalabat ſuauiſsimum ſanctitatis odorem, nullumq. ſpirabat culpæ fœtorem. Quod ſi Hebraicum fon-

A tem ſequentes, vertamus pro, floridus, vmbroſus. Ecce quo pacto cohærent Cãticorum verba cum verbis angeli. Nam ipſe ait, *Virtus altiſsimi obumbrabit tibi*, & Sponſa inquit, lectulus noſter vmbroſus eſt. Reliqua verba, tigna cædrina, laquearia cypreſsina ſignificant omnẽ putredinẽ, & vermem conſcientiæ, qui ſemper inuenitur in culpa, non ſecus atque teredo intra arboris corticem, minime in hac conceptione eſſe inueniendum; quoniam Cypreſſus nunquam cariem, & putredinem ſentit, neq. etiam

B cedrus. Si vero ſequamur Hebraicum fontẽ, qui pro cypreſsina habet abiegna, in abiete ſignificat verbum Dei, quod eſt inſuperabilis virtutis. Et bene per abietem filiũ Dei intelligimus, quoniam abies fortiſsima eſt arbor, & tanta virtutis mole prædita, vt ponderi renitatur. Vtrumque itaq. coniungit cedrum, & abietem, quoniam cedro excludente vermem, ſanctitas implicatur: in abiete vero filius Dei in vtero virginis incarnatus. Et merito tigna dixit, & la-

C quearia, & non virgam, ſiue lignum tenue, quæ facile pondere curuantur, & flectuntur; ſecus autem tigna & laquearia, quæ magnitudine ſua ponderi minime cedunt, ſed reſiſtunt. Bene etiam ventrem, lectulum vocat, & domũ, quoniam implicat hoc Incarnationis myſterium eſſe arcanum & occultum, & modum operandi illud, ſolum his qui intra domum ſunt, & in lectulo iacent, cognitum & exploratum, nempe Deo & D. Virgini. Quis enim ignorat, ea quæ intra domus parietes, & in tecto ſub tegu

D mento lecti fiunt, cunctis eſſe occulta, preterquam his, qui in domo & in lecto cubãt? Et fortaſsis ad hoc alludẽs angelus, dixit, *Spirituſſantus ſuperueniet in te, & virtus altiſsimi obumbrabit tibi*. Concors eſt fere omniũ ſanctorũ patrũ ſententia, per *virtutem altiſsimi* intelligi filiũ Dei. Ita perquãdocte D. Gregorius lib. 18. moraliũ cap. 12. in Principio. D. Bernardus hom. 4. in Miſſus eſt. Gregorius Nyſſenus oratione de Natiuitate Chriſti, Theophylactus in hunc locũ. Gloſſa ordina-

mercių,nempe,de Spirituſancto , quod quia latens erat , & ſecretum , primum dedecori vertendum erat, etiam a viro ſuo Ioſeph, qui voluit eam traducere: ad hanc ęquo animo ferendam tribulationem,& multas alias,ait,illi conferendá eſſe ingenté animi tollerantiā, ne in famiæ nota inuratur. Satis acuta eſt hęc Interlinearis explanatio. Sūt qui ſequétes Hebraicam phraſim,dicant,ſignificari ducendam ab Spirituſancto in ſponſam,quæ hac voce *obumbrandi* implicat fœminam alicui coniungi matrimonio, vt liquet,vbi Ruth dixit Booz. Expande pallium tuum ſuper famulam tuā, quia propinquus es: Quod idem eſt,ac ſi dicat fœmina Ruth , Duc me in vxorem, quia iure propinquitatis hoc poſtulo. Erat enim conſuetudo Hebręorū,quando aliqui inibant matrimonium, virum pallio operire fœminam. Vnde apud Exodum dicitur, dominum non habere poteſtatem vendendi ancillā , cuius honorem contemptui habuerit , verti poterat,quoniam operuit eā,ideſt,qua ſi ſi maritus eſſet,cum illa egit. Nam in Hebræo eſt verbum, Bagad,quod eſt tegere,& operire. Et quoniam viro incūbit,honori vxoris proſpicere,eamq. tueri,propterea pallio vir vxorem operiebat in matrimonio. Eſt igitur idem dicere,*virtus altiſsimi obumbrabit tibi*,atq, ſi dicat,eris ſponſa filii Dei,& ipſi erit ingens cura & ſolicitudo protegendi te ab omni ſiniſtra opinione,quod citra virilem coitum,opera Spirituſſancti conceperis. Non mihi eſt ingrata hæc explanatio,& videtur hoc ſignificaſſe Spōſa,cum ait,Sub vmbra illius,quem deſideraueram, ſedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Non enim ait Sponſa, comediſſe fructum arboris vitæ ex loco vbi impeteretur a radiis ſolis; tūc enim tota ingenti ardore fortaſsis adureretur hoc eſt,imbecilla natura humana minime ferre poſſet in concipiendo filium Dei infinitam eius omnipotentiam,niſi ipſe Deus illam quodammodo temperaſſet. Porro hęc oratio *obumbrabit tibi*, eſt Græca locutio pro obumbrabit te.

Ruth. 3.
Exod. 21
Cant. 2.

A nam apud Græcos ἐπισκιάζω verbū datiuum regit ratione prępoſitionis ἐπί, idem tamen verbum apud Græcos & accuſatiuum regit vi tranſitionis,vt patet apud Matthæum,vbi habetur nubes lucida ἐπίσκιασεν αὐτοὺς obūbrauit eos. *Mat.* 17
Cæterum ad exactiorem huius loci intelligentiā iure optimo quęrere poſſumus,an angelus reſponderit ad D. Virginis interrogationem; ipſa quæſiuit ab Angelo modum, quo conceptura erat filium Dei,dicens, Quomodo fiet iſtud? Angelus vero reſpondit, *Spiritusſanctus ſuperueniet in te, virtus altiſsimi obumbrabit tibi.*
B Certe angelus,dum breuis eſſe laborat, obſcurus fit , aut non reſpōdit ad mentem D. Virginis. Illa enim modum quęſiuit,& Angelus videtur minime modum reſeraſſe. Dicere enim *Spiritusſanctus ſuperueniet in te , & virtus altiſsimi obumbrabit tibi* , potius videtur velare modum,& noluiſſe reſerare, vel ſe latere ſignificare. Quam ob rem merito , & non ſine cauſa ipſum angelū mihi liceat interrogare, dic Gabriel, quomodo Spirituſſanctus ſuperueniens
C in virgine hoc myſterium operabitur? *Quomodo virtus altiſsimi obumbrabit virgini?* certo credo Spiritum ſanctum ſuperuenturum, non dubito virtutem altiſsimi obumbraturam D. Virginem, veruntamen de modo, quo hæc fient dubius ſum. Memini,in exordio explanationis huius loci me dixiſſe angelum remiſiſſe D. Virginem ad Spiritumſanctum,interrogantem de modo concipiendi,atq. ſi ſignificaſſet,cum modum minime ab Angelis eſſe cognitum, in qua ſententia eſt D. Baſilius Epiſcopus Ce-
D leuciæ in Oratione de annūtiatione,expendens hæc verba, *Spiritusſanctus, &c.* Cuius verba ſunt , Quæ oratio imperuiū ſacroſanctæ,caſtæq. conceptionis huius pelagus penetrare queat? quæ mens adeo eſt pura,& defecata, cœleſtiumq. inſpectabilium rerum contemplationi ita aſſueta, quæ id poſsit? Nonne maiora ſunt hæc,quam humana voce explanari valeant? Eſt autem diuini ſpiritus, qui difficilium quæſtionum nodos aperire

perire ſolet,opus ediſſerere,& explicare,quando increata illa incomprehenſibilisq. verbi ſubſtantia, quæ cum nulla creatura ratione communicat, quam etiam Cherubim, etſi cæteris ordinibus longe præſtent intueri vix audent,cum infirma terrenaq. humanę ſubſtantię natura ſocietatem inierit, factumq. fit myſterium,quod in hodiernum vſq. diem manet myſterium. neq. vnquam myſterium eſſe deſinet. Hactenus S. Baſilius. Quemadmodum ſi quis referat, margaritas generari in conchis ex rore cœleſti,materiam indicat,& locum, non tamen modum indicat,quo gignantur. Et ſi ut homo oſtendens aurificinā,in qua fiet torques aureus,ipſumque aurificem & etiā ipſa aurificis inſtrumenta, non modū demonſtrat faciendi aurea ornamenta :]Ad eundem modum dicere angelum,ad gignendam pretioſiſsimā gēmam & fulgentiſsimam margaritā,nempe, filium Dei, *ſuperuenterū eſſe in Virgine Spiritumſanctum,& virtutem altiſſimi obumbraturam eam,* non eſt dicere modum conceptionis filii Dei: modus ergo non fuit virgini ab angelo referatus, & eius interrogationi non eſt data reſponſio, niſi dicamus, angelum plane confiteri, ſe non aſſequi myſteriū vnionis verbi Dei cū humana natura; ideoque ad ipſum Deum mittere virginem, a quo modū diſcere poſſet. Et quidem ex hoc loco colligi videtur,ipſam D. Virginem fuiſſe edoctam a Deo modū hunc ineffabilem;nam ſi non erat cognoſcitura hoc myſterium,quorſum Angelus ad *Spiritumſanctum* & ad *virtutem altiſſimi* D. Virginem remittit? Piētiſsimum igitur eſt, eleuatam eſſe mentem eius, vt ſtatum viatoris quodam modo tranſcenderet, & myſterium atq. adeo Deum, pro vt in ſe eſt, & pro vt eſt humanitati cōiunctus, clare vidiſſe.

Ad mores. Nunc autem inſtituendis moribus manum admoliamur. Primum ecce, *Spiritusſanctus* dicitur *ſuperuenire in Virgine*,hoc eſt, ampliorem, quam antea habuerat,conferre gratiam. Igitur ſemper vlterius D. Virgo ſe diſponebat ad ma-

A iorem gratiam ſuſcipiendam. Nullus ergo in hac vita gradum figat,quaſi nō vlterius progredi poſsit,ſed ſemper vlterius progredietur. Sic D. Paulus procul dubio ait, Non quoniā acceperim, aut iam perfectus ſim:ſequor autem, ſi quomodo comprehendam, & quæ quidem retro ſunt obliuiſcens; ad ea vero, quæ ſunt priora,extendens me ipſum,ad deſtinatum perſequor ad brauium ſupernæ vocationis Dei in Chriſto Ieſu. Et *Phil. 3.*

B Aſſertor noſter ait, Nemo mittens manum ſua ad aratrū, & reſpiciens retro, aptus eſt regno Dei. Et regius Pſaltes ait,Et dixi nunc cæpi, atque ſi calcaria ſubderet animo ſuo ad vlterius progrediendum, & ne cogitaret iam extremū verticem meritorum attigiſſe. Hinc & apud Ezechielem præcipit Deus,vt qui ingreditur templum per viam portæ meridianę,egrediatur per viā portæ Aquilonis; nō reuertetur per viā portæ per quam ingreſſus eſt, ſed e regione illius *Lucæ. 9.* *Pſal. 76.* *Eze. 46.*

C egredietur. Quid eſt nō regredi ad portam,per quam ingreſſus eſt tēplum, ſed debere tendere ad portā e regione poſitam, niſi ſemper nobis eſſe vlterius pro grediendum in actionibus virtutum. In huius rei typū præcepit Dominus apud Leuiticum, Ignis in altari ſemper ardebit, quē nutriet Sacerdos ſubiiciens ligna mane per ſingulos dies. Quid enim eſt ignis niſi charitas? Si autem in altari cordis tui nō ſtudeas ſemper noua imponere ligna ad nutriendum ignem, id eſt,non ſtudeas, actiones nouas addere actionibus iam tranſactis; certe peribit *Leui. 6.*

D ignis. At hoc prohibet Deus,dicens, Ignis iſte eſt perpetuus, qui non deficiet in altari. Atque ſi dicat, Non deſpicias ſemper bonis operibus bona addere opera, quoniam per ea nouum etiā gratię gradū conſequeris. Et in Cāticis ait Sponſa, Mandragoræ dederunt odorē, in portis noſtris, omnia poma noua & vetera,dilecte mi,ſeruaui tibi. Eſt inſita a natura hæc virtus Mandragoris, vt inducant ſoporē.ita vt præteritorū nō recordetur is,qui comederit. Harū arborū fructū, qui pomū eſt auellanarū nucū *Cant. 7.*

mag-

magnitudine. Ait igitur Sponſa, Quemadmodũ Mandragoræ reddunt hominẽ obliuioſum:ita & ego omnia bona opera mea veluti obliuioni tradens,noua ſemper opera ædere conor. Hinc noua & vetera ſeruaui tibi: quoniã nõ erat ſatis offerre vetera, ſi noua nõ adderet. Ait autẽ, in portis noſtris,aut ſi Hebraice transferas,pro foribus noſtris.Certũ eſt, fores animæ eſſe organa corporea, per quæ egreditur anima in actiones ſuas. In portis ergo, aut ante fores habet Spõſa poma noua,& vetera, quoniam nouis ſemper actionibus virtutũ incumbebat. Ante fores auditus habebat poma,audiens Euangelicas conciones,audiẽs & clamorem pauperũ. Ante fores etiam oculorum habebat miſerationes ad ſubueniendũ egenis,ante fores manuũ habebat eleemoſinas, & nõ ſolũ fidebat piis actionibus prȩteritis, quȩ poma ſũt vetera. Sed et,& noua conabatur nuncupare Spõſo. Quemadmodum Patriarcha Ioſeph impoſuit ſecundo filio ſuo hoc nomen Ephraim,dicẽs, Creſcere me fecit Deꝰ in terra paupertatis meȩ: Ad eũdem modum homines debent ſemper nouis operibus hoc nomen imponere,Creſcere me fecit Deꝰ, quoniã ſemper debent creſcere in actionibus virtutum, vt Deus augeat & donum gratiȩ. Et quemadmodum ſemẽ iactum interra, ſemper adoleſcit,& creſcit,donec matureſcat in meſſem, & falce demetatur, & recondatur in horreo: Ad eundem modum diuinȩ gratiȩ ſemen in viſceribus noſtris repoſitum, ȩquum eſt,vt creſcat,donec ſeges matureſcat,hoc eſt, quandiu ſumus in hac vita. Poſtea enim in horreo cœleſtis gloriȩ Deus ad hunc modum operãtes homines recondet. Præterea angelus Gabriel homines frȩnat nimiũ coniectos ad exquirenda arcana Dei opera. Eſt articulus fidei,quod Chriſtus fuit conceptus de Spirituſancto, modum tamẽ nõ reſerat angelus, quo facta eſt Incarnatio Chriſti; & ait,latere ſe, remittẽs huiuſmodi cognitionẽ ſoli Deo, & Spirituiſancto, quãuis interrogauit D. Vir

Gene.41

A go. Vbi ergo ſunt homines nimium curioſe inueſtigãtes ſecreta, nimiumq. retruſa opera Dei. Hos Salomon admonet, Ne erigas oculos tuos ad opes, quas nõ potes habere, quia facient ſibi pẽnas quaſi aquilæ,& volabunt in cœlũ. Veræ opes ſunt theſauri diuinȩ Sapientiæ in Chriſto reconditi. Apoſtolus enim ait de eo loquens,In quo ſunt omnes theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ abſcõditi. Bene vocat abſcõditos hos theſauros Chriſti,& non omnibus patẽtes, quoniã recluſi ſunt, & incogniti. Si autem oculos tuos,nempe mentis aciem B ad perſcrutandas has diuitias erigas, ſcito, quod faciẽt ſibi pennas, quaſi aquilæ,& volabunt in cœlum,hoc eſt,minime inuenies viam ad eas cognoſcendas. Sapiẽs namq. tria,tua eſſe difficilia ſibi, nempe,viam aquilȩ in cœlum,atq. ſi dicat,minime veſtigium ſui volatus aquilã relinquere. Hinc & regius Pſaltes ait, Inclinauit cœlos,& deſcẽdit, & caligo ſub pedibus eius, & aſcendit ſuper Cherubim,& volauit,volauit ſuper pennas ventorum,& poſuit tenebras latibulum ſuum. Admirabilis eſt regius C Pſaltes in ſignificando, minime eſſe ab homine ſcrutanda myſteria Dei. Obſerua igitur cuncta eius verba. Inclinauit cœlos,inquit,& deſcendit. Quãdo inclinauit cœlos,& deſcẽdit,niſi cum adimpletum eſt Iſaiȩ vaticinium, Vtinã dirũperes cœlos,& deſcenderes? Tunc autẽ deſcẽdit, cum homo fieri dignatus eſt. Cȩterum hoc myſteriũ eſſe hominibus abſconditũ, ſignificat regius Pſaltes, dicẽs, Et caligo ſub pedibus eius. Caligo impedimento eſt, ne veſtigia pedum ali D cuius cognoſcantur, idem ergo eſt dicere,caligo ſub pedibus eius, ac ſi dicat, minime homines poterunt inuenire veſtigia myſterii Incarnationis. Quid ſi aliquis homo pro viribus det operã ſacris literis,& ſcientiȩ,nunquid is nõ poterit adipiſci clarã huius ſacramẽti cognitionẽ? Reſpondet regius Pſaltes,aſcẽdit ſuper Cherubim, qui ſpiritus ſunt ſcientiȩ pleni,& volauit ab eis,id eſt,minime perfectã huius myſterii cognitionem

Prou.23 *Coll.2.* *Prou.30* *Pſal.17.* *Iſai.*

A comede, hoc eſt, ex Verbis Diuinis, quæ Sponſa Christi tibi loquitur, & tradit credenda. Quam primum apes volũt in aluearijs ſuos fauos effingere, prius totum vas quodã bitumine intus liniunt, ne aliquis poſsit percipere operandi modum. Sic Deus, nõ ſecus atq; in pulcherrimo alueario, in vtero D. Virginis voluit effingere fauum Incarnationis, prius tamen totum vas adumbrat, ne aliqua creatura poſsit modum effingẽdi hoc admirandum opus perſpicere. Hinc Gabriel Angelus reſpondet, *Virtus altiſsimi obumbrabit tibi*: hoc
B eſt, conteget, & abſcondet modum conficiendi faui Incarnationis. Fortiſsimus ille, ac celeberrimus Sanſon, cum veniſſet ad vineas oppidi cum parentibus ſuis, ſe obtulit illi ouiam catulus leonis ſæuus, & rugiens; & Sanſon ſpiritu Domini concitatus, dilacerauit leonem, quaſi hædum in fruſtra decerperet, & mox paucis tranſactis diebus declinauit, vt videret cadauer leonis, & ecce examen apum in ore leonis erat, ac fauus mellis; quem cum ſumpſiſſet in manibus, comedebat in
C via: veniенſque ad patrem ſuum, & matrem, dedit eis partem; qui & ipſi comederunt: nec tamen eis voluit indicare, quod mel de corpore leonis aſſumpſerat. Typus eſt admirandus myſteriorum fidei. Inſurrexerat enim in homines diabolus tanquam acerrimus leo. Sic enim ait Apoſtolus, Aduerſarius veſter diabolus, tanquã leo rugiẽs circuit, quærens, quem deuoret. Filius Dei diabolum ſuperauit, & in ore illius fauum confinxit dulciſsimum; quẽ
D porrigit cunctis Eccleſiæ filiis comedendum. De his enim ait Chriſtus, Qui fecerit voluntatem Patris mei, pater meus, & mater mea eſt. Sed tamen quamuis porrigit fauum, non vult indicare, quomodo mel eſſet confectum. Fecit ex præcepto Dei diuinus Moſes duo Cherubim aurea, quę alas ſuas expandentia operiebant oraculum, & arcam. Quid eſt arca, niſi Chriſtus in ventre Virgineo fabricatus? cum autem fit,

Iud. 14.

Exod. 25

duo Cherubim, humanitas, nempe, & diuinitas Chriſti, extendunt alas, & contegunt totam arcę fabricam; ne modus faciendi ab aliquo percipiatur. Cum ędificabatur Salomonis templũ, quamuis ingens eſſet ædificii moles, & maximis extrueretur lapidibus, neque malleus, neque ſecuris, neque omne ferramẽtum ſunt audita in domo, cum ædificaretur. Quid vterus D. Virginis, niſi diuinum Dei templum? In hoc myſterio multa ſunt patrata arcana ſacramenta; Deus autem minime vult audiri, quem modum in dolandis templi diuini lapidibus ineffabilis tenuerit Dei maieſtas. Vidit vates Iſaias Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum, & eleuatum; & plena erat domus a maieſtate eius; & ea quę ſub ipſo erat replebant templum. Seraphim ſtabant ſuper illud, ſex alæ vni, & ſex alæ alteri; duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabãt. Quid ſolium proculdubio excelſum & eleuatum, niſi D. Virgo, in cuius ventre & animo ſedit filius Dei? Solium proculdubio nimiũ excelſum, & eleuatum: ſiquidem tanta eſt meritorum eius, & gratiarum eius altitudo; vt ſi cunctas creaturas cum ea componas, eas in imis iacere conſpicias: ipſam vero D. Virginẽ in eminentiſsimo omnium virtutum vertice videas eſſe collocatam. Cęterũ ne ab hominibus cognoſcatur hoc myſterium Incarnationis, duo Seraphim velant faciem, & pedes Dei. Quid enim pedes tegere eſt, niſi minime inueniri huius ineffabilis myſterii veſtigia ad cognoſcendum modũ huius myſterii? Velant etiam faciem eius, atque ſi dicant, minime eſſe cognoſcendum. Quid enim facies niſi notitia, inquit D. Gregorius? Satis eſt hoc vnum cognoſcamus, Deum propter nimiam charitatem, vt inquit Paulus, miſiſſe filium ſuum in hunc mundum, factum ex muliere. Seraphim inflammatus ſiue ſuccenſus dicitur. Deus ergo vult ab hominibus cognoſci, velamen ſuæ faciei, hoc eſt, amorem maximum

3. Reg. 6

Iſai. 6

O ximum

ximum erga homines, modum autem omnes creaturas latere voluit Incarnationis, ac propterea Gabriel reſpondet D. Virgini de modo Incarnationis interroganti, *Spiritus ſanctus ſuperueniet in te*. D. Vates Ezechiel vidit aquas

Eze. 47. egredientes, ſubter limen domus Dei ad Orientem; aquæ autem deſcendebant in latus templi dexterum ad meridiem altaris: & vidit virum habentem funiculum in manu ſua, & menſus eſt mille cubitos; & traduxit Vatem per aquam, vſque ad genua, & menſus eſt mille: & traduxit Vatem per aquam vſque ad renes, & menſus eſt mille, torrentem, quem non potuit Vates pertranſire, quoniam intumuerant aquæ profundi torrentis, qui non poteſt trãſuadari. Pulcherrimus hic typus eſt myſterii Incarnationis. Quid enim aquæ egredientes ſubter limen domus, niſi verba ab Spiritu ſancto tradita per

Prou. 18 Angelum de hoc myſterio? Salomon namque ait. Aqua profunda, verba ex ore viri, & torrens redundans fons ſapientiæ. Quid autem limen eſt ſubter templum, niſi D. Virgo? Non autem aqua egreditur ſuper tectum, non per feneſtras domus Dei, ſed ſubter limen: in quo implicatur D. Virginis animi demiſsio, quæ tanta erat, vt ſub omnium hominum pedibus eſſe deſyderaret. Nunc videamus, quanta ſit aquarum altitudo. Primum, ſi conſideremus colloquium Angeli cum D. Virgine, certe aqua non eſt nimium profunda, ſed vſque ad talos tantum redundare inueniemus, hoc eſt, myſteria, Deo reuelante, eſſe cognita, nempe, Angelum miſſum eſſe a tota Trinitate ad D. Virginem; eumque ad illam eſſe ingreſſum, veluti per mille cubitos funiculo angelicæ locutionis dimẽſos. Deinde traducitur per aquam vſque ad genua, hoc eſt, iam altiora ſacramenta fatur Angelus, nempe, *Aue gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus*. Profunda ſunt hæc: cæterum tranſuaderi poſſunt, & firmo pede tranſiri, quoniam aqua non amplius labitur, quam ad genua: ſed tamẽ cum rurſus tertio metitur Angelus has aquas, & ait, *Ecce concipies in vtero, & paries filium, & vocabis nomen eius Ieſum, &c.* Iam aquæ intumeſcunt, & profunda altitudine aqua perfluit, vſque ad renes. Sed cum renium mentio fit, & non pectoris, per quam acute myſterium Incarnationis tangit. Quis enim ignorat in renibus eſſe vim ad generandum? Vnde Hebraicus textus per, ad renes, habet, per aquas ad fœmora pertingentes: fęmu autem ſignificare generationem ſatis aperte oſtendit Scriptura. Vnde ait Patriarcha Iacob, ſignificans Meſsiam ducturum originem a Iuda. Non auferetur ſceptrum de Iuda, & dux de fęmore eius, donec veniat qui mittendus eſt, & ipſe erit expectatio gentium. Cæterum quamuis aquæ egredientes per canalem, ſiue fiſtulam oris angelici creſcere videantur; tamen ſatis aperte profert angelus, Filium Dei humanam carnem aſſumpturum, & regnaturum in perpetuum. Iam videamus torrentis altitudinem, & an tranſuadari poſsit. Menſus eſt, inquit, mille cubitos, & quoniam iam torrens erat, non potuit tranſuadere. Intumuerant enim aquæ, & vt habet textus Hebraicus, non niſi natando poterat torrentem quiſpiam trãſire. Quid torrens, ſiue alueus aquarum ſignificat aliud, quã incomprehẽſibile myſteriũ Incarnationis? Hiſpane dicimus, *La madre del rio. Pues al tiempo q̃ Dios entra en madre*, hoc eſt; habet matrem, quomodo effecta eſt mater? Et quomodo natura Diuina vnita eſt cum natura humana? Quomodo nodus ille inexplicabilis, & inſolubilis? *Aquel ñudo q̃ ſe dieron las dos naturalezas de Dios y hombre, es ñudo ciego*. Hoc eſt, minime poteſt percipi ab hominibus, quos proculdubio tãtus ineffabilis myſterii fulgor cęcos reddit? Igitur nõ modum inquiramus, ſiquidem angelus Gabriel D. Virgini reſpondet, hoc eſſe nimiũ arcanũ, & ſanctę Trinitati reſeruatum. Cęleſtis Sponſus cernẽs Sponſam nimium intentam

Gen. 49.

Canti. 6.

intentam ad conſpiciendum ſe ipſum, ait illi, Auerte oculos tuos a me, quia ipſi me euolare fecerunt, atque ſi dicat, ne nimiũ ſcruteris meæ maieſtatis amplitudinem, quam minime tuo intellectu aſſequi poteris: & ſi in ſcrutando perſiſtas, ipſamet tua ſcrutatio me auolare faciet, hoc eſt, minime tecum agam tanquam cum ſponſa mea; imo te relinquam tanquam fornicariam.

Præterea, dum audis, Deum tuum minime reſeraſſe modum Incarnationis, etiam angelis, qui illi ingenti ſunt amore coniuncti, & fideliſsimi famuli; diſce tu etiam, ſecreta tua non omnibus, quantumuis ſtrictiſsimo amoris nexu copulatis, patefacere. *Prou. 25.* Sapiens nanque ait, Sicut vrbs patens, & abſq. murorũ ambitu, ita vir qui non poteſt in loquendo cohibere ſpiritum ſuum. Quibus verbis ſignificat, minime illi quippiam eſſe fidendum; & eſſe expoſitũ grauiſsimis & periculoſiſsimis. *Eccl. 19.* Hinc rurſus Sapiens eos componit cum canibus percuſsis, qui latratibus & clamoribus cuncta complent. Eos etiam componit, cum muliere grauida, & parturiente. A facie, inquit, verbi parturit fatuus, tanquam gemitus partus infantis. Sagittá infixa fœmori canis, ſic Verbum in corde ſtulti. Bene cum cane percuſſo ſagitta cõponit hominem loquacem. Quoniam ſicut canis huc atque illuc diſcurrit ſagitta transfoſſus; & omnes homines excitat, vt exeant ad feneſtras ad videndum illum: Sic homines non cohibentes labia ſua, omnibus pectus aperiunt: quod non parum illis adfert nocumenti. *Iſai. 30.* Et Iſaias ait, In ſilentio & in ſpe erit fortitudo veſtra. Bene vtrumque coniungit, ſilentiũm cum ſpe, nã homines taciturni ſibi poſſunt polliceri optatos rerum euentus: homines autem loquaces deſperare de fœliciori ſucceſſu. Quandiu tacuit Sanſon, & minime reſerauit, in quo eſſet ſita eius fortitudo, multas victorias inſignes eſt adeptus: at vbi dixit Dalidæ ſe Nazareum eſſe, & poſitam fortitudinẽ in ceſarie; & fortitudinẽ amiſit, & in captiuitatem inimicorum redactus priuatus eſt oculis. Et merito qui ſui pectoris arcana cunctis reuelat, dignus eſt, vt efficiatur ſeruus hominis, cui ſua pãdit cordis arcana, & ſatis cęcus eſt iudicãdus. Inuenies duo genera inſtrumentorum: quædam, dum aliquid fabricant, ingentem ſonum ædunt, cuiuſmodi ſunt ferrea inſtrumenta fabriferrarii, in cuius officina audies malleos, cerras, incutem, veluti clamantia; vt omnes cognoſcant, quid operis facit faber. Inuenies autem alios artifices veluti pictores, & gemmarum perpolientes fulgorẽ; quorũ inſtrumenta minime ſonant. At quanto ars inſtrumentorum non loquacium, & taciturnorum præſtat arti vtenti inſtrumentis ſonantibus? In ventre D. Virginis veluti peritiſsimus pictor, & gẽmarius ſtrenuus Deus Optimus Maximus depingit imaginem filii ſui, & gemmam, ſiue margaritam ſculpens, veluti in auro puriſsimo, nõ audis, inſtrumentum aliquod ſonare etiam angelicum, in quo Deus ſuam patefacit diuinam ſapientiam. Hinc angelus reſpondet D. Virgini, ignorare modum myſterii Incarnationis Filii Dei.

Prętereà docet hic locus, minime metuendas eſſe tribulationes, quæ hominibus obtingunt propter Deum. Nam quantumuis feruẽtes ſint radii ſolis, & hominem impetant, fideliſsimus eſt Deus, qui obumbrare ſolet ſeruos ſuos & protegere ab æſtu dedecoris, & ſiniſtræ opinionis. Sic obũbrauit Loth, liberans eum, de manibus impiorum regum, qui eum in captiuitatem adduxerant. Sic & Ioſeph de manibus iniquę fœminę allicientis ad adulterium. Sic & filios Iſrael de manibus Pharaonis, & AEgyptiorum. Sic Dauidem de manibus Saulis. Sic Danielem de poteſtate impiorum, & de ore Leonum. Sic Suſannam de iudicio iniquorum iudicum. Denique o nimium fœlices, qui propter Deum tribulationes patiuntur. Nam Deus eos in portum tandem incolumes vendicabit ſalutis. Tranſiuimus per ignem & aquam, & edu-

eduxiſti nos in refrigerium. Ac rurſum Tobias ait, Hoc autem pro certo habet
Tob. 3. omnis, qui te colit, quod vita eius ſi in probatione fuerit, coronabitur; ſi autẽ in tribulatione fuerit, liberabitur; & ſi in correptione fuerit, ad miſericordiã tuam venire licebit. Non enim delectaris in perditionibus noſtris: quia poſt tempeſtatem tranquillum facis, & poſt lacrymationem & fletum exultationem
Matt. 5. infundis. Et Aſſertor noſter ait, Beati eſtis, cum maledixerint vobis homines, & perſecuti vos fuerint, & dixerint omne malum aduerſum vos, mentientes propter me: gaudete, & exultate; quoniam merces veſtra copioſa eſt in cœlis. Quemadmodum roſa non inuenitur niſi inter ſpinas; ſic ſerui Dei inter tribulationes, quæ homines pungunt, Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica
Cant. 2. *1. Cor. 10* mea inter filias. Et D. Paulus, Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari, vltra id quod poteſtis, ſed faciet etiam cum tentatione prouentum, vt poſsitis
2. Pet. 2. ſuſtinere. Et D. Petrus ait, Nouit Dominus
Cant. 1. pios de tentatione eripere. Et in Canticis ait Sponſa, Nigra ſum, ſed formoſa, filiæ Ieruſalem: ſicut tabernacula Cedar; ſicut pelles Salomonis. Bene vtrumq. conuingit, nigrorem, & pulchritudinem: & bene etiam componit Spõſam cum tentoriis Arabum, & cum pellibus Salomonis. Nam ſicut tabernacula Cedrinorum externe ſunt expoſita feruentibus ſolis radiis, & tempeſtatibus hyemalibus, quæ ſi aſpicias, videntur paruipendenda ob nigrorẽ, & aquarum decidẽtium turbines: cæterum intus inuenies pretioſiſsimos theſauros, & pelles ineſtimabiles, Hiſpane, *Riquiſſimas martas*, quæ pelles hominem tum exornant, tũ a frigore tuentur: Ad eundem modum ſerui Dei, quantumuis iactentur calamitatibus, & deſpecti videantur, & contemnendi; interne Deus eos adumbrat, confouet, conſolatur, & ingenti iucunditate afficit. Apud Exodum præcipit Deus Moſi, candelabrum fieri de auro mundiſsimo, & ſcyphos, quaſi in nucis modum, ornarique liliis. Quid nux adumbrat corticem amariſsimam habens, & manus hominis nigras reddens, niſi tribulationem; quæ quidem amara eſt, & hominem deſpectum, & contemptum faciens? Cæterum intus nucleum inuenies dulciſsimum, nempe, cœleſtẽ quãdam conſolationem, Hinc & merito iſti ſcyphi ſunt in templo pendentes ex aureo candelabro ad infundendũ oleũ: quoniam in homines patientes tribulationes, non ſecus atque in pretioſiſsima vaſſa oleum infundit diuinæ miſericordiæ. Eſt tamen obſeruandum lilia eſſe coniuncta ſcyphis; quoniam hominibus citra culpam ferentibus iniurias, & tribulationes maxime Deus proſpicit, vt eruat a calamitatibus. Erat D. Virgo pulcherrimus ſcyphus aureus fulgentiſsimo lilii candore decoratus, ac ideo in tribulatione maxima, cũ de pudicitiæ agitur honore, *virtus altiſsimi eam obumbrat.*

Ideoque, & quod naſcetur ex te ſanctũ, vocabitur filius Dei. Dictio, *ſanctum* connectenda eſt cum verbo, *naſcetur*, non cum ſequenti verbo *vocabitur*, fere ſecundum omnes recentiores, quamuis nonnulli antiqui Patres, vt eſt Titus, cõiungunt *ſanctum* cum verbo, *vocabitur*: ita vt ſit legendum, *Quod naſcetur ex te, ſanctum vocabitur.* In textu Græco non inuenitur, *ex te*, nec etiam in aliquibus vetuſtioribus codicibus Latinis, ſed tantum, *quod naſcetur ſanctum*. Et Lyranus myſterium implicare arbitratur, dum appellatur *ſanctum* abſolute abſque aliqua determinatione, quia ſi dixiſſet Sanctus Deus, vel ſanctus homo, vel aliquid conſimile, non expreſiſſet ſanctitatem eius complete: quia in eo eſt ſanctitas diuina, & humana, & quidquid ſanctitatis poteſt cogitari in quacunque creatura, eminentius eſt in Chriſto. Hanc explanationem amplectitur Petrus Chryſologus. Ait quippe, Nemo hic communiter accipiat *ſanctum*, ſed illa ſingularitate, qua clamatur in cœleſtibus, ſanctus, ſanctus, ſanctus, Dominus Deus Sabaoth.

Et

Et apertius Titus Boſtrorum Epiſcopus, ait enim, Non ob id ſanctum vocabitur, quod filium Dei intra ſe habiturum, aut ſanctimonia aliunde accepturum, ſed quia vnus ille, qui hominis natura ſua, Dei quoq. filius exiſtit. Et dominus Caietanus opinatur, in hoc aduerbio cauſali, *ideoque*, implicari ſingulariſsimum modum generandi. Et in his verbis, *& quod naſcetur*, ſupernaturalem modum, & cũ hoc, quod ipſum fieri erit naturale, quoniam vere naturalis fuit productio Ieſu ex virgine; quia in naturali loco, naturali materia, naturalibus actionibus partis vegetatiuæ B. Virginis productus eſt. Et propterea vere dicitur natus; & ideo vere angelus dixit, *naſcetur*. Et opinatur Caietanus ſuperfluere, *ex te*. Si autem legamus iuxta vetuſta exẽplaria Latina & Græca, vt obſeruat Caietanus, & nõnulli alii recentiores, iam hic Chriſto tribuitur aliquid magis proprium, quã ſi addatur, *ex te*. Nam & Ioannes Baptiſta ſanctus natus eſt ex vtero, verum non eſt ſanctus natus natiuitate in vtero. Proinde vt eandem proprietatem, qua etiam a Ioanne Chriſtus ſecernatur, noſtra litera ſignificet illud, *ex te*. Sic accipi poterit, *ex te*, hoc eſt, ex tua ſubſtantia. Et bene obſeruat Caietanus, *ſanctum*, non ſolum ſignificare ſanctitatem prolis, ſed etiam modum ſanctitatis, quod ſcilicet *naſcetur ſanctum*, ad differentiam cuiuſcumque alterius naſcentis. Quilibet enim naſcitur obnoxius originali peccato, ac pœnis concomitantibus, etiam ſi in eodem inſtanti diuina gratia ſanctificaretur. Ieſus autẽ *naſcitur ſanctus*, nulli obnoxius culpæ aut pœnæ.

Naſcetur. Notandum eſt, Græca non habere futurum, *naſcetur*, ſed præſens tempus γεννώμενον, quod naſcitur; per quod ſignificatur in proximo eſſe, vt naſcatur, vt recte per futurum verterit latinus Interpres: vel ſignificatur ſecundum Theophylactum contiuuum augmentum naſcituræ prolis. Sic enim exponit τὸ γεννώμενον ἅγιον, hoc eſt, quod

A particulatim in vtero creſcit, & nõ ſtatim perfectum exiſtit. Et eſt conſiderandum, in hoc Incarnationis Dominicæ myſterio explicari ab angelo tres in diuinitate Perſonas concurrere. Spiritusſanctus enim in Virgine illabitur, altiſſimus Pater obumbrat, ſiue *filius altiſſimi*, hoc eſt, Patris Filius: Filius vero naſcitur. Non enim aliam perſonam incarnari conueniebat, quam filium Dei: ne filiationis proprietas alteri etiã conueniret, & plures eſſent in diuinitate, qui dicerentur filii.

B Denique quia conueniebat, vt ſicut per filium Dei mundus creatus fuit, ita & per eundem mundus repararetur: per quem Verbum, & ſapientiam Patris, ab ignorantia ſua homo reuocaretur.

Tandem quoniam per Incarnationem Dei, homines adoptandi erant in filios Dei, non per alterius perſonæ incarnationem, id fieri congruum erat, quam filii Dei. Attribuitur autem (vti ſemel atq. iterum diximus) Incarnatio Spirituiſancto multis de cauſis, quas rurſum C repetere ſuperuacaneũ ducimus. Quod autem dicitur, *Quod ex te naſcetur*, ſermo eſt de natiuitate in vtero, non autem extra vterum. Et patet, ſic eſſe hunc locum expendendum, ex D. Matthæo. Angelus enim dixit Ioſeph, Noli timere, accipere Mariam coniugem tuã. (Matt.) Quod enim in ea natum eſt, de Spiritu ſancto eſt. Liquet igitur, eundem eſſe ſenſum huius loci, cum loco D. Matthæi. Eſt etiã obſeruanda diuina Theologia, in his verbis implicata, D *Quod naſcetur ex te ſanctum, vocabitur filius Dei*, vbi ſatis aperte ait angelus, Chriſtum duas habere natiuitates, alteram, quatenus homo eſt, & de hac ait, *Naſcetur ſanctum*, ecce vna natiuitas; altera vero implicata eſt in his verbis, *vocabitur filius Dei*. Nam ſi filius Dei, ergo a Patre per generationẽ procedit. Significat etiam angelus, in Chriſto duas eſſe naturas, diuinam nempe, & humanam: nam ſi filius Dei naturalis eſt, igitur Deus illi conſub-

ſtantialis, & coæternus; & ſi naſcatur ex ſubſtantia virginis: igitur verus homo. Et coniunctio illa cauſalis, *ideo*, directe referenda eſt in hunc modũ, quod non tantum ſit, quod naſcetur in ventre virgineo, vocãdum, filius, hominis, ſed filius Dei. Ex ſingulari enim modo, quo de Spirituſancto conceptus eſt, cõgruiſsima ratione ſubſecuta eſt appellatio filii Dei. Talis enim, & non alia natiuitas congruit filio Dei: & talis etiã modus ſatis aperte adminiculatur ad cognoſcendum, credendum, atque confitendum, filium Mariæ eſſe filiũ Dei. Præterea, ex hoc loco ſatis perſpicue colligitur, Chriſtum immunẽ fuiſſe ab omni peccato. Nã ſi *naſcitur ſanctũ*, hoc eſt concipitur: igitur nullũ habuit peccatum. Atque ita D. Thom. 3. p. q. 15. art. 2. ex his verbis, quod in ea natum eſt, de Spirituſancto eſt, infert, nullum peccatum, neque inclinationẽ peccati, hoc eſt, fomitem peccati fuiſſe in Chriſto: quoniam Spiritusſanctus ea omnia excludit. Et quoniam quidquid ſanctũ eſt media gratia ſanctum eſt, ſi quod naſcitur in ventre virgineo eſt ſanctum, igitur per gratiã ſanctum eſt. quoniã fons & origo ſanctitatis gratia eſt diuina. Atque hic locus merito poſtulat, explicemus, an Chriſtus omnem gratiam habuerit? Qua de re diſputat D. Thomas 3. p. q. 7. artic. 1. Et primum D. Thomas decernit, neceſſariũ eſſe, ponere in Chriſto gratiam habitualem. Sumpſit autem D. Thomas, neceſſariũ, non ſimpliciter, hoc eſt, ſecundum abſolutam potẽtiam Dei, ſed ſecundum legem ordinariam, & quaſi connaturalem animæ Deo vnitæ. Probat autem elegantiſsime. Primũ, quia Chriſti anima eſt propinquior verbo, & ideo maiorem gratiæ influxũ ab illo recipit: ſicuti qui propinquior eſt igni, magis caleſit. Secundo, propter nobilitatem animę Chriſti, quia ad ſupernaturales operationes indigebat hac gratia, nempe per cognitionem, & amorem, ad quod neceſſe eſt eleuari humanam naturam per gratiam. Tertio, quia anima Chriſti poteſt influere

A illam gratiam in alios: multo ergo magis eam in ſe ſuſcipit. Et hanc ſententiam docent omnes Doctores in 3. diſtinct. 13. quam & nos probamus tum teſtimoniis ſacræ Scripturę, tum etiam ſanctorum Patrum. Regius Pſaltes ait, Propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ conſortibus tuis. Quẽ locum Athanaſius ſermone. 2. contra Arrianos, circa finem de gratia habituali Chriſti intelligit. Dicit enim, oleum illud eſſe ſanctificationem, qua verbum homo factum ſe ipſum ſanctificauit, cuius etiã eſt Dominus, & qua

B nobiſcum communicauit. Et infra inquit, Qui dat, & accipit Spiritumſanctum, dat, vt verbum, accipit, vt homo. Et mox addit, Ex eo quod ipſe vt homo eam gratiam Spiritus accepit, factum eſt, vt nos illam ex plenitudine dimanantem acceperimus. In hac eadem ſententia eſt Cyrillus Tom. 1. Cõcil. Epheſin. cap. 1. in Epiſtolam ad ſolitariam vitam agentes, vbi ait, nomen Chriſti proprie tribui iuſtis, quia Spi-

C rituſſancti gratia delibuti ſunt, iuxta illud, Et vos vnctionem habetis a ſancto: quam vnctionem, inquit, certum eſt fuiſſe in Chriſto. Scriptũ eſt enim, Propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo lętitię. Et alibi, Vnxit illum Deus Spirituſancto, & virtute. Addit vero, ſingulare fuiſſe Chriſto, non ſolum fuiſſe Chriſtum, ſed etiam Deum. Vnde concludit, Si quis propter hanc ſolam vnctionem dicat, appellari Chriſtum Deum, & adorari, eadem ratione dicturum eſſe, nos eſſe Deos, & adorandos, æque ac Chriſtum. Vbi euidenter

D ſupponit, illam gratiam Spirituſſancti eſſe eiuſdem rationis in Chriſto, & in nobis. Vnde Tomo. 5. eiuſdem Concilii capit. 1. in declaratione ſeptimi anathematis expreſſe dicit, tractans eundem locum, Chriſtum ſecundum humanam naturam, perinde ac vnũ ex nobis inunctum eſſe: quia licet Spiritũ ſanctum largiatur, tamen, vt homo eſt, diſpenſatorie inunctus eſt. Similia habet Chryſoſtomus hom. de ſancto & venerando

Ioan. 1.

venerando ſpiritu poſt medium. Et Euſebius lib. 4. de demonſtratione cap. 25. & lib. 1. Hiſt. cap. 1. & D. Hieronymus in Habacuc cap. 3. expendens hæc verba, Egreſſus es in ſalutem populi tui: vbi ait, Super omnia vnguentorum genera eſt vnguentum ſpirituale, quod vocatur oleum exultationis, quo vngitur Saluator. Et infra, Participes autem eos puto, ad quos loquitur Ioannes; Et vos vnctionem habetis a Sancto. Idem ſentit Ambroſius. 1. de Spirituſancto c. 8. Et ſuper ad Hebræos cap. 1. Vbi hoc vnguẽtum dicit eſſe gratiam, quæ communis eſt Chriſto, & nobis, quamuis in illo ſit excellentiori modo, tanquam in capite. Et ad hoc accommodat illud, Sicut vnguentum in capite, quod deſcendit in barbam, &c. Anſelmus etiam in hac ſententia eſt ibidem: qui, animaduertit, Deum hominẽ factum eſſe, vngi dicitur, oleũ vero eſſe gratiam, ſeu donum Spirituſſancti, quod eius, inquit, conſcientiã exhilararet. D. etiã Bernardus ſerm. 16. in Cantica, idem oleũ explicat eſſe ſeptem Spirituſſancti dona, quibus Chriſtũ replendum fore Iſaias prædixerat. Atq. ex hoc Iſaiæ teſtimonio poſſumus eandẽ ſententiã cõfirmare, Requieſcet ſuper eũ Spiritus Domini, Spiritus ſapientię, &c. Quem locum de donis etiã gratię habitualis exponit aperte Cyrillus, ibi prędixiſſe Prophetam dicẽs, requieturũ Spiritũ Dei multis virtutibus, & viribus pollentẽ. Subdit vero, Prophetam ita artificium ſuũ temperaſſe: vt non hominem merũ nobis inducat Ieſum; deinde Spiritu afflatum, & quaſi noſtri ordinis eſſe chariſmatum diuinorũ participem factũ, ſed potius Dei verbum humanam naturam aſſumpſiſſe declarat, cumulatam bonis omnibus, quatenus ad ipſius naturam pertinet, ac etiã cum humanitate, quæ ad eam ſpectant, velut ſua ac propria ſibi vindicantem. Quibus verbis, & rationem explicat, propter quam Spirituſſancti chariſmata humanitati Chriſti communicata fuerint, ſcilicet, quia ad illius perfectionem pertinebant, &

Pſal. 128

Ioan. 1

A modum, quo illa habuit, videlicet, vt ſibi propria, & connaturalia. Idem ſentit D. Gregorius 29. Moralium cap. 30. eundem locum explanans, ait quippe, Redemptor noſter ſpiritus operationes ſimul in ſe, & cunctas & manentes habuit. Tertulianus etiam lib. Contra Iudæos cap. 19. num. 119. Requieſcet, inquit, ſuper illum Spiritus Dei, ideſt, vniuerſitas ſpiritualium documentorum, quę in ſolum Chriſtum competebãt. Idem repetit lib. 3. contra Marcio. cap. 17. dicens, hanc eſſe pulchri- B tudinem gratiæ ſpiritualis, & interiorem eius qualitatem, propter quam dictus eſt ſpecioſus forma præ filiis hominum. Similia habet lib. 5. contra Marcio, cap. 8. num. 126. In eadem eſt ſententia Irenæus lib. 3. cap. 19. Et certe hic locus, *Quod ex te naſcetur ſanctum* ſatis clare ſignificat, Chriſtum, omnem gratiam, tam habitualem, quam actualem habuiſſe. Certum enim eſt, angelum locutũ eſſe de ſanctitate omni ex parte perfecta, atque adeo non tantum gratiam vnionis, ſed etiam habitualem C includente. Atque ita expendit Bernardus homil. 4. in Miſſus eſt, dicens, Singulariter ſanctum fuit, quidquid Virgo concepit, & per ſpiritus ſanctificationem, & verbi aſſumptionem. Idem etiam confirmat D. Ioannes, dicens, Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti a Patre, plenum gratiæ, & veritatis. Nam plenitudo gratiæ Chriſti, hæc omnia videtur complecti. Et D. Auguſtinus. 15. de Trinitate capit. 26. ad eundem modum loquitur, vbi ait, D de donatione Spirituſſancti per gratiam ſanctificantem mentionẽ faciens, Dominus ipſe Ieſus, non ſolum Spiritumſanctũ dedit, vt Deus, ſed etiã accepit, vt homo, & propterea eſt plenus gratiæ, quia vnxit eũ Deus Spirituſancto, nõ vtiq. oleo viſibili, ſed dono gratię, quod viſibili ſignificatur vnguẽto, quo baptizatos vngit Eccleſia. Vbi ſermo eſt aperte de dono gratię creatę. Eſt igitur cõcluſio de fide, Chriſtum nõ ſolum habuiſſe gratiam actualem, verum

Ioan. 1.

etiam, & habitualem, quæ eſt donum creaturarum animæ Chriſti inhærens, ſiue ſit in eſſentia animæ, ſiue in potentia, vtrunque enim controuertitur. Probatur autem hanc propoſitionem eſſe de fide, quoniam communis conſenſus ſanctorum Patrum, & ſcholaſticorum Doctorum conſentientium in aſſertionem alicuius veritatis, vt indubitatam, & in ſcripturis contentam, facit certitudinem fidei, ſed omnes ſancti Patres, & autores ſcholaſtici, fulti teſtimoniis Scripturæ ſacræ, aſſerũt in anima Chriſti fuiſſe gratiam habitualem, igitur cõcluſio eſt de fide. Deinde, quia de fide eſt, Chriſti animæ fuiſſe charitatem infuſam: hoc enim donum commune eſſe omnibus iuſtis, quorum princeps Chriſtus eſt, Scriptura paſſim docet, & Paulus crebro id ait, quia ſine charitate cætera nihil valent, igitur ſi non poteſt negari charitatis donum infuſum fuiſſe animæ Chriſti ſine nota hæreſis, ergo etiam negari non poteſt in anima Chriſti fuiſſe gratiam, eamque perfectiſſimam, hoc eſt, includẽtem vna cũ actuali habitualem. Nam hoc donum non eſt ſolum operatio, quæ tranſit, ſed aliquid permanens per modũ habitus. Sic enim intelligunt ſancti Patres, & Concilia, Scripturas, quæ de hoc dono loquuntur. Et non minus Chriſtum hominem, quam alios Iuſtos comprehendunt, vt eſt illud, Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris, per Spiritum ſanctũ, qui datus eſt nobis. Multo ergo magis diffuſa eſt in corde Chriſti, de qua Paulus ait, In charitate radicati, & fundati, vt poſsitis comprehendere cum omnibus ſanctis, ſcire etiã ſupereminentẽ ſcientiæ charitatem Chriſti. Vnde idẽ Chriſtus Dominus, quo ad hoc donum eodem modo de ſe, & aliis Iuſtis loquitur, cum dicit, Si præcepta mea ſeruaueritis, manebitis in dilectione mea, ſicut & ego patris mei præcepta ſeruaui, & maneo in eius dilectione. Et ſumimus ex his citatis teſtimoniis argumentum in hunc modum, quia, licet ſpeciatim de Chriſto non ſit hoc definitũ, tamen ge-

Rom.5. *Ephes.3.* *Ioan.15.*

A neratim de iuſtis definitum eſt, iuſtificari, per infuſionem gratiæ, & charitatis, vt liquet ex Concilio Tridentino Seſsione.6.cap.7.& Canone.11.vbi cõſtat nomine gratiæ, & charitatis non intelligi operationem; nam illa doctrina generalis eſt de iuſtificatione, tã adultorum, quam paruulorum; conſtat autẽ donum hoc in paruulis, non poſſe eſſe operationem, igitur nõ eſt excludenda habitualis gratia, imo aſſerenda eſt in omnibus hominibus. Neque obſtat, ſi

B quis obiiciat, huiuſmodi gratiarum habitualis, & actualis dona non fuiſſe neceſſaria animæ Chriſti ad excludendũ peccatum, ſicut ſunt homini lapſo: neq. etiam ad primam, ſeu primariam eius ſanctificationem, ſicut fuerunt neceſſaria angelis, vel Adæ in ſtatu innocẽtiæ; quia Chriſtus habuit aliam priorem, & excellentiorem ſanctificationem: quoniam, licet ita ſit, tamen ad debitam illius animi pulchritudinem, & diſpoſitionem, & ad connaturalem modũ operandi, atque adeo ad perfectam parti-

C cipationem diuinitatis, & conſumatam iuſtificationem, tam neceſſaria fuit hęc gratia animæ Chriſti, ſicut aliis, vt bene inquit D. Thom. 3. p. q. 7. artic. 1. ad primum, & artic. 9. ad ſecundum. Et prę terea, quoniam hæc optima diſpoſitio gratiæ habitualis erat animæ Chriſti, multo maiori ratione conferenda propter dignitatem perſonæ Verbi, & diuinæ naturę, cui erat coniunctiſsima: nã inde etiam habuit, vt eſſet, quaſi quoddam vniuerſale principiũ, & perfectiſ-

D ſimum exemplar gratiæ aliis conferendæ. Decebat enim, vt docent concilia, & omnes ſancti Patres, vtramque naturam diuinam, & humanã fuiſſe in Chriſto perfectam omnibus proprietatibus, & perfectionibus, ad vtramq. pertinentibus. Quod perquamdocte D. Ambroſius lib. de Spiritu ſancto cap. 11. adnotauit, dicens, poſtea quam dixerat Chriſtum de Spiritu ſancto natum eſſe, & renatum, Quem natum de Spiritu ſancto confitemini, quia negare non poteſtis, renaſci negatis? magna inſipientia eſt,

vt quod ſingulare eſt hominum, confiteamini, quod commune eſt hominum, denegetis. Quod autem ſub his verbis, *Quod ex te naſcetur ſanctum*, implicetur, Chriſtum habuiſſe etiam gratiam actualem. ex dictis ſatis liquet; & tã neceſſariam fuiſſe animæ Chriſti, ad ſupernaturales actus efficiendos gratiam actualem, tum excitantem, tum adiuuãtem ſicut nobis. Quis enim dubitare poteſt, indiguiſſe intellectum animæ Chriſti actuali auxilio ſupernaturali ad videndum Deum, & voluntatẽ ad amandum ex charitate? Hoc autem auxiliũ vocamus gratiam adiuuantem. Et ratio eſt, quia iſti actus in ſe ſunt ſupernaturales, & reſpectu animæ Chriſti, & potentiarum eius, etiam ſunt ſupra illarũ vires naturales; ergo concurſus neceſſarius ad illos actus eſt ſupernaturalis, tã ſecundum ſe, quam reſpectu illius cui datur; hic autem concurſus ſupernaturalis dicitur gratia adiuuans. Quod ſi quis obiiciat, per verbi præſentiam, cui anima Chriſti, & potentię eius, coniunctę ſunt, ſatis ſuppleri, & adiuuari naturalem deffectum harum potentiarum, & ideo non eſſe neceſſariam animę Chriſti gratiam adiuuantem: Reſpõdemus, vnionem Verbi per ſe, ac formaliter, pręciſe terminatam eſſe ad ſubſiſtendum; & non eſſe formale principium, vel rationem efficiendi aliquid, igitur etiam conſequitur minime poſſe per ſe ſupplere defectum, quẽ natura aſſumpta habet ad aliquid efficiendũ. Et confirmatur hæc ratio, quoniam potentia naturalis, non poteſt adiuuari a verbo ad actum ſupernaturalẽ, niſi quatenus verbum ipſum per ſe actu influit in illum actum, ſeu mouet, & eleuat potentiam ad illũ: ſed hic influxus & motio, cum ſit effectio quędam, neceſſario debet eſſe communis Patri, & Spirituiſancto: non ergo eſt à verbo, vt peculiariter vnito hypoſtatice, ſed vt a cauſa prima, & principali adiuuãte; ergo totum illud auxilium pertinet ad adiuuãtem gratiam, & eſt eiuſdem rationis cũ auxilio, quod donatur aliis hominibus ad

A ſimiles actus efficiendos. Solum autem eſt diſcrimen, & differentia inter gratiã collatam Chriſto, & aliis hominibus, quod reſpectu animę Chriſti, vnitę diuinitati, eſt veluti naturalis concurſus illi debitus ratione vnionis: ex qua cõiũctione habet, vt aliquos effectus poſſit efficere, quos non poteſt priuata gratia aliorum hominum. Sed hæc omnia nullam in illa indicant differentiã ſpecificam, ſed ſolum habitudines quaſdã pertinentes ad moralem dignitatem. Quis enim dicat, humanitatem Chriſti,
B & aliorum hominum ſecundum ſe eſſe eiuſdẽ ſpeciei, quatenus vero ſunt in hoc, vel illo ſuppoſito differre ſpecie, quia humanitas Chriſti habet dignitatem quandam, vel quia poteſt eſſe principiũ aliquorũ effectum, quos alii homines efficere non poſſunt? Qua de re perquamdocte diſputat Richardus diſtinct. 13. artic. 1. q. 2. & Caietanus 3. p. q. 7. artic. 11. circa ad 3. Ad poſtremum liquet, gratiam Chriſti eſſe eiuſdem rationis cum gratia aliorum hominum,
C quoniam anima Chriſti, ſicut eſt exemplar noſtræ gloriæ, ita & noſtrę iuſtitię. Iuxta illud Apoſtoli, Quos prædeſtinauit conformes fieri imagini filii ſui: igitur oportuit, vt perfectiſsimum exemplar eſſet eiuſdem rationis, quo ad fieri poſſet. Quod ſi quis obiiciat implicare quandam repugnantiam cum impeccabilitate Chriſti, quam Chriſtus habet ex vnionis vi: ſi enim Chriſtus ab intrinſeco, & ex natura rei eſt ita impeccabilis ex vi vnionis, vt de potentia etiã abſoluta peccatum in eo eſſe non poſsit; *Rom. 4.*
D igitur quomodo poteſt indigere auxilio, vel prouidentia ſpeciali, quę gratia eſt, vel excitans, vel adiuuans, vt ſeruet præcepta, & immunem ſe a peccato cuſtodiat. In quocunque ſtatu conſtituatur? Fateor ex hoc argumento nonullos ſumpſiſſe anſam ad negandam gratiam in Chriſto, dicentes, ſufficere ſolam vnionẽ præciſe, & formaliter ſumptam ad hũc effectum; quia ex vi illius ipſa voluntas creata Chriſti eſt voluntas Dei, & hoc ſatis eſt, vt deficere non

 poſsit

poſsit; etiam ſi nullum aliud auxilium, vel ſingularem prouidentiam recipiat. Reſpondemus, quod etiam ſemel diximus, quod vnio ſola nō eſt principium operandi; quoniam illa denominatio, quod ſcilicet, illa volũtas Chriſti eſſet voluntas Dei; quamuis ſit ſufficiens ratio, & origo huius effectus; ſola tamen ipſa per ſe ſumpta, ad illum non ſufficit: quia ſolum eſt quædam denominatio quaſi extrinſeca, quæ in ipſa voluntate nihil re vera ponit, neque facit illã eſſe regulam ſuorum actuum; ſed relinquit in ſuo ordine, quia naturæ & proprietates earum in confuſo manēt poſt vnionem. Dicendum eſt igitur ad obiectionem factam, Chriſtum quidem in omni ſtatu ab intrinſeco eſſe impeccabilem; quia ab intrinſeco habet totum illud auxilium neceſſarium ad hunc effectũ, pro ratione ſtatus, ita vt non poſſit illo carere. Non enim inter Chriſtũ, & purum hominem eſt differentia in neceſsitate auxilii, neque in ſubſtantia eius, ſi cætera ſint paria, & ſolum ſit diuerſitas in vnione. Fatemur tamen, eſſe differentiam in hoc, quod reſpectu puri hominis tale auxilium eſt quaſi extrinſecum, & ſupra debitum, tam naturæ, quam perſonæ additum. Vnde fit, vt negari illi poſsit, vel de potentia ordinaria, vel de abſoluta: at vero reſpectu Chriſti hoc auxiliũ eſt quaſi ab intrinſeco: & ita debitum ratione vnionis; vt negari non poſsit etiam de potētia abſoluta. Hactenus, licet ſatis diffuſe, diſputatum eſt de gratia collata Chriſto; quoniam minime intelligi poterāt hæc verba; *Ideoque & quod naſcetur ex te ſanctum*, niſi de gratia diſputaremus Chriſtum ſanctificante. Nunc quoniam dixit angelus, *Quod naſcetur ex te ſanctum*, hoc eſt, in ventre tuo, de ea enim natiuitate ſermo eſt, vti iam diximus, iure optimo quæri poteſt, quando, & quomodo data eſt animæ Chriſti hæc gratia, tum habitualis, tum actualis; & reſpondemus, animæ Chriſti datam eſſe gratiam habitualem ſimul tempore cum ipſa gratia vnionis: a quo inſtanti vnionis habuit Chriſtus, non ſolum omnem gratiam habitualem, verum etiam omnem eius intenſionem, quam perpetuo erat habiturus abſque vllo illius augmento, vel mutatione. Hæc eſt communis ſententia ſcholaſticorum, in 3. diſt. 13. quæſt. 1. artic. 2. quæſtiuncula. 2. Et D. Thomæ 3. p. q. 7. artic. 12. & 13. cui reliqui Doctores conſentiunt. Sumunt autē inter alia argumentum ex verbis vatis Iſaiæ, Egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet, & requieſcet ſuper eum Spiritus Domini. In eodem ergo momento, quo beata Virgo floruit, vt ita dicam, concipiēdo filium, requieuit ſuper eum Spiritus Domini; qui non alio modo in anima requieſcit alicuius, niſi per gratiam. Probatur autem etiam ratione; quia hæc gratia data eſt Chriſto ratione vnionis perſonalis, vt dictũ eſt; ergo habuit illam ſimul cum ipſa vnione. Quam rationem inſinuare videtur Damaſcenus lib. 3. de Fide cap. 22. cum ait, eos, qui dicunt vere in gratia profeciſſe Chriſtum, non exiſtimare, vnionē eſſe factam a principio conceptionis. Colligi etiam poteſt ex D. Auguſtino 15. de Trinitate cap. 26. Deinde probatur, quoniam anima Chriſti ab inſtanti ſuæ creationis fuit beata; ergo neceſſarium eſt confiteri, ab eodem inſtāti habuiſſe gratiam conſummatam. Deinde Chriſti animæ, omnis gratiæ perfectio tribuenda eſt: magna autem perfectio eſt, habere a principio totam gratiam: ergo Chriſtus habuit gratiam habitualē in omni ſui intenſione. Veruntamen quamuis hæc gratia habitualis, ſimul tēpore fuit in Chriſto cũ gratia vnionis, ordine tamen naturæ fuit poſterior; ad modũ proprietatis connaturalis, quaſi reſultantis ab illa, quemadmodum in natura humana, quia rationalis eſt homo, naturaliter profluit eſſe riſibilem. Quod autem hæc habitualis gratia nō ſit ſimul natura cum gratia vnionis, neque etiam prior, ſed quod fuerit ſubſecuta, affirmat D. Thomas, quem ſequũtur Caietanus, & alii Thomiſtæ, & Soto

Iſai. 11.

Soto in 4.diſt.19.q.1.artic.2. Et Alexander de Ales.3.p.q.3. membro 3. artic.4. §. vltimo. Et videtur colligi ex Cōcilio Francfordienſi Epiſtola ad Epiſcopos Hiſpaniæ, colum.7. Vbi tractans illud Pſalmi, Propterea vnxit te Deus Deus tuus, differentiam conſtituit inter nos, & Chriſtum: quod nos per gratiam, ille vero vnctus eſt per naturam: quia in illo plene fuit diuinitas. Nec videtur ſolum loqui de vnctione, quæ formaliter eſt ab ipſa diuinitate, nam paulo antea illam vnctionē explicauerat per dona creata. Probatur etiam ex D. Auguſtino in Enchir.cap.40. vbi dicit, gratiam quodammodo factam eſſe Chriſto naturalem ratione vnionis. Quę verba de gratia habituali intelligit D. Thomas 3.p.q.7.artic. 13. ad 2. & ſatis congrue, quia, licet exponi poſſent de gratia vnionis, tamē ipſe Auguſtinus videtur diſtinguere hanc gratiam ab ipſa ſuſceptione humanæ naturæ; ratione cuius illa gratia facta eſt naturalis; ſicut eſſe impeccabilem, naturale eſt Chriſto ratione vnionis, vt idem dicit: cum tamen eſſe impeccabilem, aliquod donum includat diſtinctum ab vnione. Idem etiā ſentit Cyrillus loco citato Iſaiæ, vbi ait, Chriſtum habuiſſe hæc chariſmata Spirituſſancti, non ad modum aliorum hominum, quaſi aduentitia, ſed vt ſua, & propria. Et lib.1. in Ioannem cap.17. idem etiam repetit, dicens, alios Sanctos, nō ſua, ſed ſuperiori virtute ſigna & miracula effeciſſe, Chriſtum vero, vt virtutum omnium dominū. Omittimus alios citare ſanctos Patres, hanc tandē rationem adducentes, Chriſto debentur optimæ operationes proportionatę diuinæ Perſonæ ſubſiſtenti: ergo & accomodatę facultates, ſeu principia operandi: quæ omnia data ſunt illi ratione vnionis: ergo & conſequēter ordine naturæ ſunt poſteriora, quam illa. Sed obſeruandum eſt, cum dicimus, hanc gratiam habitualem eſſe connaturalē Chriſto, minime eſſe intelligēdum, quia phyſice profluit, ſed quia ex natura rei, & ex dignitate talis vnionis debetur, ita

Pſal. 44

A vt illam nō conferre, ſit pręter ordinem connaturalem, & proportionatum tali vnioni. Hoc animaduertendum duximus, quoniam Bonauentura in 3.diſt.4. artic.2.q.3. Richardus, artic.3.q.2. Durandus.q.3. aſſerunt, illam gratiam ſimpliciter eſſe ſupernaturalem humanitati, & libere illi datam, ſuppoſita vnione. Sed ſi res oculate conſpiciatur, certum eſt, hanc gratiam habitualem non dimanare ab vnione hypoſtatica, ad modum proprietatis phyſicæ, ac neceſſario ab illa dimanātis. Hoc enim veriſimile nō

B eſt, quia ipſa ſubſiſtentia verbi, vt ſic, non eſt proprium, & formale principiū agendi; vnde per ſe ipſam & immediate, quatenus ſubſiſtentia eſt, non habet efficientem influxum in hanc gratiam, ſed ſolum ratione voluntatis, & omnipotentiæ communis Patri, & Spiritui ſancto. Voluntas autem diuina libere ſine dubio confert hanc gratiā animæ Chriſti, & iam ſuppoſita vnione: quod per ſe manifeſtum, & certum exiſtimo: quia nihil eſt, quod talem neceſsitatem

C imponat diuinæ voluntati. Quod diximus de gratia habituali Chriſti, quod fuerit collata Chriſto ſimul tempore, cum ipſa gratia vnionis, cæterum ordine naturæ fuiſſe poſteriorem, dicimus etiam de gratia actuali, quod fuerit poſterior gratia habituali, ſaltem ordine naturæ: nā ſi Chriſtus ab inſtanti vnionis habuit gratiam habitualem, quęquidem habitus quidam eſt ad eliciendos actus, igitur prior fuit gratia habitualis in Chriſto, quam actualis. An vero ſtatim, aut ſimul tempore cum vnione hy-

D poſtatica Chriſtus habuerit operationes dimanantes, & profluentes a gratia actuali, ſiue adiuuante, ſiue excitante controuerti poterat: certum tamen iudico, Chriſtum Aſſertorem noſtrum ab inſtanti ſuæ conceptionis meruiſſe, & abſque vlla temporis mora actionibus meritoriis vacaſſe. Atque ita decernit D. Thomas.3.p.q.34.artic.3.in corpore: & ratio allata a D. Thoma proculdubio eſt digna tanto eius ingenio, nēpe, Chriſtus in primo inſtanti ſuæ concep-

tionis

tionis ſanctificatus fuit per gratiam, ea A ſanctificatione, quæ proprium actum habet: quia perfectior eſt illa, quæ per actum alterius fit, ſicuti cõtingit in baptiſmo puerorum, qui non ſecundum proprium actum fidei, ſed ſecundum fidem parentum, vel Eccleſiæ ſanctificantur. Cum ergo ſanctificatio Chriſti fuerit perfectiſsima: quia ſic ſanctificatus eſt, vt eſſet aliorum ſanctificator, & per proprium actum; conſequens eſt, quod ipſe ſecundum proprium motum liberi arbitrii in Deum fuerit ſanctificatus: quiquidem motus liberi arbitrii eſt meritorius; igitur in primo inſtanti ſuæ cõceptionis Chriſtus meruit, ſicuti in eo ſanctificatus fuit. Pendet tamen perfecta huius quæſtionis ſolutio ex his quæ D. Thomas diſputat 3. p. a quæſt. 5. vſq. ad 7. Nos per paucis adductis ad intelligentiam huius loci neceſſariis, lectorem ad D. Thomam mittimus. Primo igitur certum eſt, humanitatem Chriſti non prius extitiſſe in rerum natura, quã fuerit vnita verbo; & conſequenter in eodem inſtanti, in quo fuit anima corpori vnita, aſſumptam eſſe a verbo: atque adeo hunc hominem Chriſtum nũquam fuiſſe purum hominẽ, ſed a principio ſuæ cõceptionis fuiſſe hominem Deũ. Hæc concluſio eſt de fide, & probatur ex verbis angeli, *Quod ex te naſcetur ſanctum, vocabitur filius Dei.* Atque ita difiniunt ſacra Concilia. Conciliũ Epheſinũ. 1. canon. 13. qui ſumptus eſt ex Epiſtola Cyrilli ad Neſtorium, vbi dicitur, Ideo Deum natum eſſe ex Virgine, & conceptum, quia in vtero Virginis, & in ipſa cõceptione hominis, Deus carni vnitus eſt. Quæ quidem Epiſtola legitur etiam, & probatur in Concilio Chalcedonenſi actione. 1. pagina. 31. & infra pagina 80. Idem etiam ſumitur ex. 5. Synodo collatione 8. canon. 6. Clarius vero ſexta Synodo actione. 11. vbi Sophronius in ſua Epiſtola ſic ait, Incarnatur verbum Deus, non præfatæ carni copulatus, vel animæ præexiſtenti cõiunctus: ſed tunc his ad ſubſiſtendũ venientibus, quando eis ipſum verbum, & Deus naturaliter copulatus eſt. Et infra, Et non ante veriſsimum ipſius verbi conuentum in ſe ipſis extiterunt. Et mox, Nec, quantum in ictu oculi, hanc, quam illam, priorem habentia, Simul quippe caro, ſimul Dei verbi caro: ſimul caro animata rationalis, ſimul Dei caro animata rationalis. Demum, quoniã ſi hæc vnio non fuiſſet facta in eodem momẽto, in quo humanitas facta eſt in vtero Virginis, igitur non concepiſſet D. Virgo Deum, ſed purum hominem: hoc autem eſt contra fidem, & multa Scripturæ teſtimonia, vt eſt illud, Miſit B Deus filium ſuum factum ex muliere, Et quod nunc explanamus, *Quod ex te naſcetur ſanctum, vocabitur filius Dei.* Conſequentia ſatis eſt manifeſta. Quoniam ſi in eo momento nõ fuit humanitas in perſona Verbi, neceſſe eſt, vt fuerit ſubſiſtens in propria creata perſona: ergo conceptio terminata eſſet ad perſonam creatam, & nullo modo ad Deum: ergo non poſſet vere dici Deus conceptus ex Virgine, etiam ſi poſtea humanitatem illius perſonæ aſſumpſiſſet. *Galat. 4.*

C Demum vt omnem lapidem moueamus, certum eſt, animam Chriſti non prius tempore fuiſſe vnitam corpori, quam verbo, neque è conuerſo, atque adeo neq. prius tempore extitiſſe, quã fuerit vnita verbo: neque partes humanitatis inter ſe prius fuiſſe vnitas, quam tota humanitas fuerit vnita verbo, neq. caro Chriſti, ſeu corpus Chriſti humanum, prius fuit conceptũ, quam aſſumptum, neq. prius aſſumptum, quam animæ vnitum, licet, ordinem quendam D fuiſſe ſeruatum inter hæc tria, corpus, & animam, & Verbum, in Incarnatione filii Dei, dicendum ſit. Nam ordine intentionis vnio animæ ad corpus eſt aliquo modo natura prior vnione eiuſdẽ ad Verbum, vt inquit D. Thomas. 3. p. q. 6. artic. 4. & probatur ratione: quoniã aſſumptio totius humanitatis eſt primario intenta: in ea vero continentur vnio partium inter ſe. Vnde anima eſt a Verbo aſſumpta propter vnionem ad corpus,

pus, vt illa mediante aſſumeret totam humanitatem;ergo vnio ad corpus fuit ſub hac cõſideratione,intentione prior, ordine tamen executionis, prius na tura anima eſt vnita verbo, quam corpori. Ita ſentit D.Thomas,Caietanus,Richardus, Gabriel, Altiſiodorenſis, & alii multi,qui ſentiunt,animã prius natura eſſe aſſumptam,quam humanitatẽ totam; quod verum eſſe non poſſet,niſi anima prius fuiſſet vnita verbo, quam corpori. Quia ſi anima prius eſſet vnita corpori, prius eſſet compoſita tota humanitas, quam anima aſſumpta; ergo in ſubſequenti ſigno naturæ, prius aſſumpta eſſet tota humanitas, quam anima. Nam poſtquam intelligitur exiſtens tota humanitas, nihil intelligitur, prius aſſummi,quam illa. Quod inſinuare videtur D. Auguſtinus Epiſtola 99. ad Euod. quæſt. 2. vbi ait, Verbum creaſſe ſibi animam, & illam immiſcuiſſe corpori mortali. Ratione autem hoc declaratur. Primo, quia vnio animæ ad verbum,nõ pendet ab actuali vnione eiuſdem animæ ad corpus: ergo non eſt poſterior illa, etiam ordine naturæ. Patet conſequentia, nam id proprie eſt poſterius natura alio, quod ab illo pendet, nam ordo naturæ non eſt ſine ordine cauſæ, & effectus, ſub nomine cauſæ comprehendendo omne id quod in cauſa præſuponitur,vt ab illa fluat effectus. Ordo autem cauſæ, & effectus neque intelligi poteſt ſine dependentia. Antecedens patet, quia diſſoluta vnione animæ ad corpus, manſit integra vnio animæ ad Verbũ: ergo ſignum eſt, hanc non dependiſſe ab illa. Vnde omnes ſancti Patres volunt,vnionem animæ ad Verbum eſſe maiorem, & excellentiorem, quam ad corpus, quia hæc diſſolui potuit, vt liquet in triduo, non illa. Et probatur fortiori argumento; Anima Chriſti facta eſt per creationem, ſicut animæ aliorum hominum, vt expreſſe & eleganter docet D. Hieronymus lib. 2. Apologiæ primæ contra Ruffinum, circa principium, Et D. Auguſtinus citata Epiſto-

A la. 99. Et Leo Papa Epiſtol. 11. igitur ſi anima Chriſti eſt eiuſdem naturæ cum noſtra, ergo habuit eandem naturalem originem,&productionis modum, vnde fit, illam animã fuiſſe per ſe productam, & non tantum comproductam cum tota natura;quia hoc eſt proprium materialis formæ. Igitur ſi anima humana natura ſua prius natura ſubſiſtit, quam vniatur corpori, ergo in Chriſti humanitate prius natura aſſumpta eſt, quam vniretur corpori. Video hoc argumentũ eneruari poſſe, ex doctrina

B Caietani. 3. par. quæſt. 6. articul. 1. circa ad ſecundum, qui negat, oportere in hac aſſumptione, ſeruari ordinem ſubſiſtendi, qui in propria perſona ſeruatur, cæterum Caietani opinio, minime videtur rationi conſentanea: quia ſi in aliis hominibus, anima prius natura ſubſiſtit, quam vniatur corpori; ergo, vt in Chriſto non habeat propriam ſubſiſtentiam,prius natura, quam vnionem ad corpus, neceſſe eſt, vt ſupernaturaliter impediatur: non impeditur autem pro pria ſubſiſtentia, niſi per

C aſſumptionem; ergo neceſſe eſt, vt in illo priori naturæ aſſumatur. Antecedens huius rationis ſatis perſpicuum eſt ex Philoſophia, & ideo non tam eſt diſputandum hoc loco, quam ſupponendum. Sumitur autem ex D. Thom. 1. par. quæſt. 76. articul. 1. ad 5. vbi Caietanus id aperte docet, & ex eodem D. Thom. 1. par. quæſt. 45. articul. 4. vbi ait, creari, eſſe proprium ſubſiſtentiæ. Sicut ergo anima prius natura creatur, quam vniatur corpori; ita etiam prius natura ſubſiſtit. Actio enim, per quam

D anima vnitur corpori, diſtincta eſt a creatione, & quaſi extrinſeca illi. Vnde illam ſupponit perfecte terminatã, quo ad omnem efficaciam eius: neque illam poteſt impedire. Tandem quoniam dictum eſt, in primo inſtanti conceptionis Chriſti factam fuiſſe vnionem Verbi, supereſt, diſputemus de formatione corporis Chriſti: vtrum facta fuerit in inſtanti. Qua de re diſputat D.Thomas. 3. par. quæſt. 33. art. 1. & ait

& ait, tria interueniſſe in conceptione Chriſti, ſcilicet, congregationem ſanguinis ad locum conceptionis; formationem corporis; & eius augmentum. Primum dicit, factum eſſe in tempore, quia fit per motum localem. Et in ſolutione ad ſecundum aduertit, hunc motum non pertinere ad conceptionem, ſed eſſe quid extrinſecum, applicans illi materiam: & ideo nihil referre ad perfectionem conceptionis, quod hæc ſanguinis congregatio in tempore ſit facta: formationẽ tamen corporis Chriſti, ait D. Thomas, factam eſſe in momento. Quod duplici ratione confirmat. Prima eſt, quia virtus Spiritusſancti eſt infinita: decuit autem Spiritum ſanctum, in modo faciendi hoc opus, oſtendere omnipotentiam ſuam, modo perfectiſsimo illud perficiendo; quandoquidem ad Verbi Incarnationem ordinabatur; ergo in inſtanti facta fuit conceptio Chriſti, & corpus eius formatũ. Secundo probatur, Corpus Chriſti formatum eſſe in primo inſtanti ſuę conceptionis; Deus conceptus eſt ex Virgine: ergo oportuit, vt in primo momento, in quo facta eſt, vel inchoata conceptio, facta etiam fuerit vnio hypoſtatica carnis ad Verbum; alias non tota conceptio ad Deum eſſet terminata; ergo oportuit, vt ſimul fuerit conceptio inchoata, & conſummata, vſque ad coniunctionem carnis cum anima rationali: quia non decuit, Verbum aſſumere carnem, antequam anima informaretur: vnde nomine conceptionis intelligimus totam humanam naturam, vna cum Verbo diuino. Et minime decuit, vt Spiritusſanctus aliquid ex ſanguine Virginis fabricaret, quod non eſſet Deus, ſeu Deo hypoſtatice vnitum: & ipſam etiam Virginem decuit, nihil vnquam concipere niſi Deum; igitur dicendum eſt, conceptionem Chriſti, quo ad ea quæ ſunt de intrinſeca ratione eius, factam eſſe in inſtanti. Atque hoc implicauit angelus in his verbis. *Quod enim ex te naſcetur ſanctum, vocabitur filius Dei.*

A Sicut ergo ſolus Spiritusſanctus a principio conceptionem operatus eſt; ita etiam Filius Dei, a principio illam aſſumpſit, ſeu terminauit: & ideo, vt optime inquit D. Baſilius, Angelus illam conceptionem natiuitatem vocat: quia non fuit prius initium conceptionis, quam natiuitatis in vtero: quæ in ſubſtantiali generatione perficitur. Docet hanc veritatem optime Damaſcenus, lib. 3. de Fide cap. 2. Et Euthimius Matthæi 1. expendens hæc verba, Quod in ea natum eſt, Ait, quippe, formatum, genitum dixit, vt diſcamus, non paulatim

B modo ſeminis formatum eſſe, ſed repente quo ad formationem perfecte factum eſſe. Et hæc eſt communis ſententia Theologorum in 3. diſtinct. 3. dicentium formationem corporis Chriſti in inſtanti fuiſſe perfectam, abſque ſucceſsione. Et hoc dicunt fuiſſe maximum miraculum huius conceptionis, quod in ſolo inſtanti fuerit perfecta. Tertium, quod eſt conſiderandum in conceptione Chriſti, eſt augmentum corporis, & hoc, dicit D. Thomas, fa-

C ctum eſſe in tempore per ſucceſsiuum augmentum, quod per ſe conſtat: eſt enim hoc extra rationem conceptionis, & naturali modo ac virtute, animæ fit. Et iuxta hanc aſſertionem D. Thomas perquamdocte explicat. 3. p. quæſt. 33. articul. 1. citatis in ſolutione ad primum locum D. Auguſtini in. 4. de Trinitate, & in lib. 83. quæſtionum: vbi cenſet, corpus Chriſti ſucceſſu temporis fuiſſe perfectum in vtero matris: Et eſt ſine dubio verus ſenſus eius. Dicit enim 46. ſenariis dierum fuiſſe cor-

D pus Chriſti perfectum. Qui dierum numerus nouem menſes conficit. Quomodo autem tot dies fuerint requiſiti ad perfectum augmentum corporis Chriſti intra viſcera Matris, cum in vno inſtanti habuerit corpus tam perfectum, quam alii habere ſolent quadraginta diebus. Hoc non expoſuit D. Auguſtinus: attigit tamen D. Thomas articul. 2. citatæ quæſtionis. 33. ad ſecundum argumentum. Ex omnibus, quæ

A circa hæc verba. *Quod naſcetur ex te ſanctum, vocabitur filius Dei*, ſatis diffuſe hactenus diximus, veluti in ſumma, & epylogo, multa perſtringamus. Obſerua igitur, non dixiſſe angelum, *Qui naſcetur ex te ſanctus*, ſed, *Quod naſcetur ex te ſanctum*: vt arrigas aures, & intelligas, quid altius, & eminentius, hoc verbo ſignificari, quam purum hominem. Si enim naſciturus eſſet tantum homo, diceret, *Qui naſcetur ex te ſanctus*, cum vero dicat, *Quod naſcetur ex te ſanctum*, plus quam hominem implicat, nempe Deum, & propterea adiungit, *vocabitur filius Dei*. Deinde peculiariter, Angelus dixit, *Quod natum eſt*, & non dixit, *Quod conceptum eſt*, vt intelligas, Chriſtum etiam in ventre Virginis, ab inſtanti ſuæ conceptionis habere animam rationalem, & corpus vnitum Verbo diuino.

Præterea, *Sanctum* dixit, quia ab inſtanti ſuæ conceptionis fuit impeccabilis; fuit non ſolum *Sanctus*, verum etiam exemplar, & cauſa totius ſanctitatis omnium hominum. *Sanctus* non ex accidenti, ſed ſanctificatus ſubſtantia ipſa, & eſſentia ſanctitatis. Eleuat autem animum Virginis ad conſiderandum Danielis Oraculum, nempe, *Dani. 9.* Poſt ſeptuaginta hebdomadas abbreuiatas accepturum finem peccatum, & delendam iniquitatem: quia adducetur iuſtitia ſempiterna, & vngetur Sanctus Sanctorum. Quod enim hic dicit Angelus, *Naſcetur ex te ſanctum*, idem eſt, ac ſi dicat, iuſtitia ſempiterna, & vngetur Sanctus Sanctorum, ideſt, qui erit principium ſanctificationis, & habebit ſupremam dignitatem, & excellentiam totius ſanctificationis. Illa enim repetitio, ſiue duplicatio, Sanctus Sanctorum, maximam implicat rei amplitudinem. Et eſt ac ſi dicat, Sanctus Sanctorum, ideſt, ſanctiſsimus, ſicut Rex regum, & Dominus dominantium, maximus & præſtantiſsimus Rex, & potentiſsimus dominus. Et Chriſtum omnem habuiſſe gratiam habitualem, & actualem, & actiones meritorias, & vſum liberi arbitrii ab inſtanti ſuæ conceptionis; hoc certiſsimum eſt, quo ad actiones voluntatis, & intellectus. Vnde optime D.Thomas. 3. par. quæſt. 34. articul. 2. ad ſecundum argumentum, explanat illud Ioannis. 1. Plenum gratiæ, & veritatis, quod Chriſtus, quaſi habens omnium certitudinem, potuit ſtatim in inſtanti eligere. *Ioan. 1.* Et opinor pientiſsimum eſſe credere ab eodem primo inſtanti habuiſſe actionem meritoriam, B penes abſtinentiam, & aliquando abſtinuiſſe cibo illo materni vteri; quo pueri enutriri ſolent, ad merendum pro nobis. Hic etiam locus ſatis aperte declarat, in Chriſto non eſſe duas perſonas, vt nonnulli hæretici ſomniarunt, ſed vnam tantum perſonam, in duabus naturis ſubſiſtentem, vnumque tantum ſuppoſitum, ſiue vnam hypoſtaſim: non enim dixit Angelus, *Quæ ex te naſcētur ſancta, vocabuntur filii Dei*, ſed, *quod ex te naſcetur ſanctum, vocabitur filius Dei*, C Ergo bene conſequitur, vnum tantum eſt ſuppoſitum, & vnus tantum filius. Propoſitio eſt de fide, & in multis Conciliis definita, ſed præcipue in Concilio Epheſino, ad hoc maxime congregato, & poſtea in Concilio Calcedonenſi acti. 1. & in 5. Synodo Collat. 8. Canone. 2. Et in Symbolo Athanaſii, vbi dicitur, Perfectus Deus, perfectus homo: ex anima rationali, & humana carne ſubſiſtens. Et ſicut anima, & caro vnus eſt homo, ita Deus & homo vnus eſt Chriſtus. D Atque ita Caietan. 3. par. quæſt. 2. artic. 1. ex verbis Angeli citatis, *Quod ex te naſcetur ſanctum, vocabitur filius Dei*. Bene colligit duo. Alterum eſt, terminum huius vnionis eſſe aliquam Perſonam. Alterum vero eſſe Perſonam Filii Dei, vt ſubſiſtentem in humanitate. Et ex hoc etiam colligitur, terminum huius vnionis, qui per illam reſultat, non eſſe omnino ſimplicem, ſicut eſt Perſona Verbi ſecundum ſe ſumpta ſed, licet, ſit aliquid vnum conſtans, tamen

tamen neceſſarium eſt confiteri, eſſe conflatum ex multis. Si enim terminus vnionis eſt hic homo Chriſtus, & hic homo, ſeu Chriſtus includit humanitatem, & ſubſiſtentiam Verbi, vtramque intrinſece, & aliquo modo conſtituentem, ipſam ſcilicet ſubſiſtentiam dantem eſſe hypoſtaſis, vel perſonæ; & humanitatem dantem eſſe hominis: ergo neceſſum eſt confiteri, Chriſtum eſſe compoſitum, ineffabiliter tamen, vt obſeruauit Caietanus. 3. par. quæſt. 2. articul. 4. Et patet ex Symbolo Athanaſii, vbi Chriſtus dicitur eſſe: Vnus, conſtans ex Diuinitate, & Humanitate, ſicut homo eſt vnus conſtans ex corpore & anima. Et D. Thomas in hac eadem ſententia eſt, citata. 3. par. quæſt. 2. articul. 4. D. etiam Dionyſius cap. 1. de Diuinis nominibus ante medium, ait, Ex qua ineffabiliter eſt compoſitus, loquens de Chriſto. Et Gregorius Nazianzenus Oratio. 42. appellat hanc vnionem commixtionem, nouam mixturam, & admirandam temperationem. Diuus etiam Auguſtinus, Epiſt. 3. ad Voluſianum ait, Sicut homo eſt mixtura corporis, & animæ, ita Chriſtus, &c. Et 4. lib. de Trinitate capit. 13. inquit, quod Dei Verbo adunitum commixtus eſt homo. Hæ tamen locutiones, quæ mixturam, ſiue mixtionem, ſiue commixtionem ſonant, non ſunt extendendæ, ſed pie explicandæ ad hunc ſenſum tantum, quod fuerit ibi aliqua compoſitio. Et ne longius diuager in citandis ſanctis Patribus, & variis Conciliis, ſatis ſit producere. 5. Synodum Actione. 8. Canone 4. Vbi expreſſe in hunc modum definitur, Si quis non confitetur vnionem ſecundum compoſitionem, &c. Et infra, Vnam ſubſtantiam compoſitam. Demum, cum vtrunque coniungit Angelus filium Virginis, & filium Dei, dicendum eſt, D. Virginem eſſe veram, & naturalem matrem Chriſti, vt inquit D. Thomas. 3. par. quæſt. 35. articul. 3. & Chriſtum eſſe naturalem filium hominis, hoc eſt, filium natura-

A lem D. Virginis, ac conſequenter ex parte matris, quo ad ſubſtantiam, & eſſentiam, fuiſſe conceptionem naturalem, vt recte dixit D. Ambroſius, libro de Incarnatione Domini, & Sacramento. cap. 5. & 6. Vnde fit, vt licet proprie poſsit dici, Beatam Virginem concepiſſe naturaliter, non eſt negandum, fuiſſe etiam miraculoſam: tum propter vnionem hypoſtaticam, tum ratione cauſæ efficientis humanam generationem. Et præterea, ex parte modi, quia conceptio includit modum, & habitudinem ad cauſam efficientem, B quæ fuit Spiritusſanctus, & non tam proprie dicetur mater miraculoſa, & ſupernaturalis, quia mater vocatur a relatione, in qua proprie nihil eſt ſupernaturale, quamuis aliqui Patres pie, hoc modo loquantur ad explicandam dignitatem, & excellentiam conceptionis, & perſonæ in illa conceptæ: vt Bonauentura in 3. diſtinct. 4. articul. vltimo. quæſt. 2. Et Richardus articul. 2. quæſt. 3. Gabriel quæſt. 1. articul. 2. Marſilius quæſt. 5. articul. 3. dubio. 2. Deni- C que hic modus loquendi non ſemel inuenitur in ſanctis Patribus. Et non eſt ſilentio prætermittendum, dixiſſe Angelum, *Vocabitur filius Dei*, & non dixiſſe, *Vocabitur filius tuus*. Nunquid non verum eſt, vocandum fore filium D. Virginis? Cur ergo potius ait, *Vocabitur filius Dei*? Reſpondemus, Angelum non negaſſe, Chriſtum eſſe appellandum filium D. Virginis, ſed alluſiſſe ad communem conſuetudinem hominum, qui filios potius appellant patrum, quam matrum. Dicunt enim, D hunc eſſe filium Petri, aut Ioannis, magis quam filium Annæ, vel Mariæ. Et dum tacuit, a quo, vel a quibus ſit vocãdus Filius Dei, implicauit, ipſum Chriſtum appellaturum ſe, & vocaturũ ſe filium Dei, imo Chriſtus ſemper ſe vocauit filium Patris, vt, Pater meus vſque modo operatur. Et, Confiteor tibi Pater. Et, Clarifica me pater. Vocãdum etiam eſſe filiũ Dei ab ipſo æterno Patre. Ipſe enim dixit, Hic eſt Filius

meus dilectus,in quo mihi bene complacui. Vocandum etiam eſſe filium Dei ab ipſamet ſua matre. Deniq.ab omni totius Eccleſiæ cætu.

Ad mores. Ad componendos mores obſerua, quiſnam vocandus ſit filius Dei, nempe,qui vere & realiter filius Dei erat. Propterea enim prius dixit Angelus, *Quod enim ex te naſcetur ſanctum.* Vbi implicauit, Deum eſſe in ventre virginis. Benedictus igitur Deus noſter, qui noluit falſo ſibi nomen accipere: ſed quod ex proprietate naturæ in illum competebat. Quemadmodũ Patriarcha Iſaac aliud quidem audiuit cum locutus eſt Iacob,aliud vero manu tetigit,vnde dixit, Vox quidem Iacob,tactus autem Eſau: Ad eundem modum multos comperies, appellari filios Dei, cum ſancti non ſint: ſed filii diaboli, cum multis peccatis ſint irretiti. Locus eſt ſatis communis aduerſus hipochrytas, qui nomen filiorum Dei ſibi volunt falſo vendicare. Attendant igitur, prius quærendam eſſe ſanctitatem, quam nomen filii. Nã quemadmodum Aquila ex intuitu & cõſpectu filiorum ad ſolem cognoſcit, quinam ſint degeneres, & adulterini, quoniam conniuent, & lacrymantur oculi degenerum; quod deprehendens roſtro & vnguibus eiicit de nido: quos autem intueri ſolẽ cernit abſq. lacrymis, & turbatione viſus,amplectitur & confouet: Ad eũdem modum Deus quos viderit ſanctitate exornatos velut filios cognoſcet, & multis,non ſecus atq. benigniſſimus Pater, afficiet beneficiis. *Rom. 8.* Vnde D. Paulus ait, Quicunque ſpiritu Dei aguntur, ii ſunt filii Dei: non enim accepiſtis ſpiritum ſeruitutis iterum in timore, ſed accepiſtis ſpiritũ adoptionis filiorum Dei, in quo clamamus, Abba Pater. Ipſe enim Spiritus teſtimonium reddit ſpiritui noſtro,quod ſumus filii Dei,quod ſi filii, & hæredes. Igitur qui viuunt ſecundum carnem,non ſecundum ſpiritum, minime filii Dei ſunt appellandi, ſed diaboli. His enim Chriſtus ait, Vos ex

A patre diabolo eſtis. Hinc optime Alexander Magnus cum in templo Ammonis a vate quodam dictus eſſet Iouis filius,reſpõdit, Nihil mirum,nam Iupiter omniũ quidem natura pater eſt: ſed ex his optimos quoſq. peculiariter ſuos facit. Et quemadmodum idem Alexander magnus cum in bello crus eius eſſet ſagitta vulneratum, & multi accurrerent, qui ipſum frequenter filium Dei appellare conſueuerant,dixit, Hic ſanguis,quem videtis,me hominem eſſe,oſtendit, B non filium Dei: Ad eundem modum homines peccatores, quorum manus ſanguine plenæ ſunt, & deprecari poſſunt cum regio Pſalte, *Pſal. 50* Libera me de ſanguinibus Deus, Deus meus. Neceſſario tenentur,confiteri,ſe non eſſe filios Dei. Prohibet Deus apud Deuteronomium filiis Iſrael,comedere cygnum. Quorſum eis interdicit æſum cygni? *Deut. 10* Quoniã ex auibus,ſi externe aſpicias,candidis eſt induta plumis: cæterum ſi carnem aſpicias, nigram eſſe C deprehendes? Typꝰ eſt cygnus & vmbra multorũ hominũ,qui quidem externe candorẽ virtutũ præ ſe ferre videntur,cũ tamẽ facies eorũ, vt inquit Propheta, *Thren. 4* denigrata ſit ſuper carbones. Hos eleganter,licet paucis,deſcribit D.Paulus dicens, Erunt homines habentes ſpeciẽ quidẽ pietatis,virtutẽ autẽ eius abnegãtes, & hos deuita. *2. Thi. 3.* Sunt quidã fructus,qui quidẽ toti comedũtur,aut ſaltẽ nõ putamẽ,aut externã cutẽ detrahis, veluti pruna, & D & vuæ. Sunt alii fructꝰ,quorũ putamẽ ſeparas,& proiicis,vt comedas, Hiſpanæ, *vuas vuas,ciruelas,o guindas,o cereſas no les quitamos el hollejo para comerlas:pero a vna camueſa,o a vn melocoton ſi:* Ad eundẽ modũ inuenies homines,qui quidẽ toti tũ interne,tũ externe ſunt gratiſſimi Deo, quoniã habent perfectã ſanctitatẽ: alios autem inuenies ſimiles malis punicis, quos, vt comedere poſſis,non eſt fidendum externæ cuti,ſed detrahẽda eſt,vt eos cognoſcas. Finxit deluſa Gẽtilitas,fuiſſe Minotaurum,qui quidẽ portentum

 erat

A erat difforme ex tauro & homine cōpoſitum, quem, fabricantur poetæ, labyrintho incluſum: quoniam difficile eſt cognoſcere cuiuſnam formæ ſit, bos ne, an homo: Ad eundem modum proculdubio inuenies homines aliud promittentes in fronte, aliud autem in receſſu, monſtrua quędam eſſe compoſita ex bruto animanti, & forma humana: quoniam quamuis habeant hominis effigiem, inſtar bruti viuunt.

B Præterea hinc diſces, Deo gratiſsimum eſſe, neminem fraudare honore ſibi debito. Concepit B. Virgo, ſanctum illi inditur nomen, dignum ſancto, nempe, filius Dei. Quam primū creauit Deus mundum cuncta animātia & vniuerſa volatilia cœli, adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea: *Gene.2.* Omne enim quod vocauit Adam animæ viuentis ipſum eſt nomen eius, appellauitq. Adam nominibus ſuis cuncta animantia, & vniuerſa volatilia cœli, & omnes beſtias terræ. C Diſtinxit ergo Adam animantia bruta per nomina, quæ illis impoſuit, a volatilibus cœli. Igitur appellare ſerpentem columbam, leonem turturem, iniquum erit: Ad eundem modum, quod ſanctum eſt vocare impium, & bonum vocare malum, execrandum peccatum eſt. Apud Iſaiam ait Deus obiurgans eos, qui nomina rebus debita immutant, *Iſaie.5.* Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum. D Extrema Dei comminatio eſt dicere, væ, & æterno addicendos ſupplicio ſignificat. Sic iniqui Phariſęi Chriſto mutabāt nomen: nam cum eſſet filius Dei appellandus, illum appellabant filium fabri: & cum eſſet ſanctiſsimus, appellabant peccatorem, dicentes, Nonne hic eſt filius fabri. Scimus, quia hic homo peccator eſt. Et, Nonne benedicimus nos, quia Samaritanus eſt, & dęmonium habet? Sic & Phariſæus ille appellabat Magdalenam peccatricē, cum eſſent illi ob pœnitentiam dimiſſa peccata. Sic & Phariſæus ille ſuperbus orans in templo, publicanum a Deo iuſtificatum vocabat raptorē, adulterum, &c. Inter alia beneficia a Deo ciuitati Ieruſalem promiſſa, maxime pollicetur Deus iuxta recta opera eius, appellandam. *Iſaie.1* Reſtituam iudices tuos, vt fuerunt prius, & conciliarios tuos ſicut antiquitus. Et poſt hæc quid erit? Ecce peculiare beneficium Dei, Poſt hæc, inquit, vocaberis ciuitas iuſti, vrbs fidelis. Et Paulus hoc etiam conferendum beneficium Eccleſiæ filiis, *Rom.9.* Et erit, in loco, vbi dictum eſt eis, nō plebs mea vos, vbi vocabuntur filii Dei viui. Rurſus *Iſaie.35.* Iſaias inquit, mutandum eſſe nomen ciuitati Ieruſalem, et quæ prius erat arida, & in qua habitabant dracones, vocandam viam ſanctam. Quæ erat, inquit, arida, erit in ſtagnū, & via ſancta vocabitur. Et proculdubio ęgre ferendum eſt, quempiam iuſtum appellari iniuſtum: & cum opera oſtendāt, aliquem eſſe dicendum fortem, ſapiētem, pium, &c. eum defraudare nomine ſibi debito, appellareq. illum inſipientem, peccatorem impiū, &c. Hoc ſignificauit D. Ioanes Baptiſta mittēs duos de diſcipulis ſuis ad Chriſtum, vt interrogarent eū, Es tu, qui venturus es? an alium expectamus? Certū enim eſt, minime dubitaſſe, Chriſtū *Mat.11.* eſſe venturum Meſsiam, neq. deſcenſurum ad inferos ad liberandos ſanctos Patres; ſed quaſi ingenti dolore affectus, quod videret admirāda Chriſti opera eſſe atteſtata, Chriſtum eſſe filium Dei, & Meſsiā in lege promiſſum, & minime vocari & appellari nomine ſuis operibus digno, nēpe Meſſiam. Satis aperte hoc indicat Chriſti reſponſio, ſi quidem ait, Ite & renunciate Ioanni, quæ audiſtis, & vidiſtis: cæci vident, claudi ambulant, leproſi mundantur, pauperes euangelizantur: & beatus qui non fuerit ſcandalizatus in me. Ecce Chriſtus duo

coniun-

coniungit egregia & diuina opera, quę iuxta oracula Prophetarum operaturus erat Meſsias, & futurum beatum: quia quoniam abiectus videbatur Chriſtus pauper & humilis, eum non deſpiceret, ſed honoraret, magnificaret atque Meſsiam.

Et ecce Eliſabeth cognata tua, & ipſa concepit filium in ſenectute ſua, & hic mẽſis eſt ſextus illi, quæ vocatur ſterilis: quia non erit impoſsibile apud Deum omne verbum. Dubium eſt, an hoc exemplum de conceptione Eliſabeth ſterilis adductũ ab angelo, fuerit ad cõmouendã D. Virginẽ, vt cõſenſũ pręberet a ſe dictis, nempe, quod ipſa D. Virgo eſſet conceptura miraculoſe, an vero ad eam perſuadendam lætitia, & iucunditate. Primum hoc certiſsimum eſt, minime hoc exemplum fuiſſe allatum ab Angelo ad tollendum de Beata Virgine aliquid ambiguitatis. Nam certo crediderat, quæ Angelus de conceptu filii Dei nunciauerat. Nam cum multo minus ſit, ſterilem concipere, quam Virginem citra virile commercium, friuolum eſſet argumentum. Dicunt nonnulli hoc exemplum de Eliſabeth, eſto non fuerit adductum ab Angelo ad aucupandam fidem virginis, quoniam iam crediderat: adducitur tamen, vt ſuauiter humano amore per exemplum ſenſibile firmaret integram B. Virginis fidem. Ad hũc modum hunc locum expẽdunt Caietanus, & poſt eum Ianſenius, qui fere omnia verba Caietani tranſcripſit. Et opinor, hoc deſumptum eſſe ex venerabili Beda, cuius verba ſunt, Non quaſi incredulam exemplis hortatur ad fidem, ſed credenti, quæ audierat ampliora replicat myſteria, vt quæ Deum virgo erat paritura, Præcurſorem quoque de anu ſterili naſciturum cognoſceret. Et hoc etiam videtur ſentire D. Thomas 3. p. quæſt. 30. art. 4. ad 2. & citat pro hac ſententia D. Auguſtinum in libro queſtionũ Veteris & Noui teſtamenti q. 51. in principio, cuius verba ſunt, Ambigenti Marię de cõceptu poſſibilitatem Angelus prędicat: ſed talis

A dubitatio magis eſt admirationis, quã incredulitatis. Et addit D. Thomas, Et ideo probationem Angelus inducit, nõ ad auferendam incredulitatem, ſed magis ad remouendam eius admirationẽ. Et ad 3. argumentum apertius ait D. Thomas, ideo conceptus Eliſabeth ſterilis inducitur, non quaſi ſufficiens argumentum, ſed quaſi quoddam figuraſſe exemplum. Ex hoc loco nonnulli etiam philoſophantur & colligunt D. Thomæ doctrinam, nempe, quod quam- B uis antecedenter ad credenda noſtrę fidei arcana non ſunt adducenda argumenta, neq. inquirendæ rationes, conſequenter tamen, & poſt adhibitã fidem licet in confirmationem adducere exempla, & rationes: quia non adducuntur, vt credamus, abſit enim hoc, ſed vt cognoſcamus, id quod credimus conſonum eſſe rationi, quamuis humanum prorſus ſuperet intellectum. Prętereà ſunt qui cenſeant, exemplum adductũ de conceptu Eliſabeth eſſe argumentũ non a maiori ad minus, ſed e contrario, C a minori ad maius. Quoniam ſi rem miraculoſam conſideres, multo maius videtur, ſenem & ſterilem concipere, quã virginem. Nam in conceptu Eliſabeth duo inueniuntur naturalia impedimenta, alterum eſt ſenilis ætas, quę minime ſine miraculo concipere poterat, alterum vero, ſterilitas. In Diua tamen Virgine vnum tantum videtur eſſe miraculum, nempe, citra virilis ſeminis cõmercium concipere: atq. propterea dicunt, Angelum tã peculiariter & minutim re- D ferre conceptum Eliſabeth, & vtrumq. contexere, nempe, ſenectutem, & ſterilitatem: ſenectutem, cum dixit, *ipſa concepit filium in ſenectute ſua*: ſterilitatem vero, cum dixit, *hic menſis ſextus eſt illi, quæ vocatur ſterilis*. Cæterum in hunc modum philoſophantes vel non penetrant rei difficultatem, & ſecutiũt, vel non conſiderant, vnde attendenda ſit miraculi magnitudo. Certum eſt, ex parte diuinæ potentiæ non eſſe maius hoc miraculum, quam illud: ſiquidem omnipotentiam Dei exigit,

exigit, ſed ex parte effectus: tunc enim ex obiecti magnitudine infertur maior miraculi amplitudo, ſicuti miraculum eſt cæco viſum præſtare; longe tamen maius iudicamus, mortuum ſuſcitare: atque ſi mentis aciem conliciamus in hæc duo miracula, anum, & ſterilem concipere, & virginem, multo poſt ſe conceptio Virginis relinquit ſterilitatis & ſenectutis conſfectum. Falluntur igitur, qui aſſerunt, conceptionem ſterilis, & ſenilis Eliſabeth ſuperare conceptum D. Virginis. Vnum eſt, & ſecundum non habet conceptio virginis. Vnde ab orbe condito, & vſque in ſempiternum non ei dabitur in puris creaturis æqualis: plures autem ſteriles, & anus genuiſſe, ſacræ literæ tradunt. Atque hæc eſt communis omnium ſanctorum Patrum, & recentiorum autorum ſententiæ dicentium, minus eſſe concipere ſterilem, quam virginem. Ita Lyranus, & D. Thomas 3. par. quæſt. 30. ar. 4. ad 3. Et denique Caietanus in hunc locum.

In hoc tamen exemplo præter ea quæ diximus, alia refulgere conſpicio. Primum relatum eſſe exemplum conceptionis Eliſabeth, vt dum miraculum miraculo additur, gaudium gaudio cumuletur. Ita D. Bernardus.

Deinde retulit, quoniam conueniens erat, quod ante cæteros Virgo hoc ſciret. Nam hactenus ſe occultauerat Eliſabeth: ſed cum eſſet iam ſextus mēſis conceptionis, non ſe poterat occultare; quoniam grauiditate venter eius intumeſcebat.

Deinde retulit angelus, quoniam decebat, D. Virginem geſta ſcire tam Præcurſoris, quam Saluatoris, quæ iſtas res ſcire debebat.

Præterea retulit propter ſanctificationem Baptiſtę, quem adhuc in vtero matris poſitum Ieſus in virgineo ventre clauſus voluit ſanctificare. Accepto enim hoc nuncio D. Virgo tranſiens montana, viſitauit Eliſabeth: & vtraq. proles intra vterum latens mutuo ſe ſalutarunt.

A At poſtremum retulit Angelus, quoniam excitandam cognouit D. Virginem ad opera pietatis, & humilitatis. Pietatis; quoniam D. Virgo obſequium præbuit cognatæ anui. Humilitatis vero, quia quamuis effecta iam totius mundi, & cœlorum imperatrix domum adiit Eliſabeth.

Nunc ſingula verba expendamus. *Et ecce Eliſabeth.* Aduerbium *Ecce*, vti a nobis eſt iam obſeruatum, attentionem captat, quoniam de rebus magnis loquitur angelus. Et mirum eſt, ange-
B lum omnino ſubticuiſſe virum Eliſabeth, nempe, Zachariam. Poterat enim dicere. *Et ecce Zacharias cognatus tuus, & ipſe genuit filium.* Nihil tamen tale ait, ſed ſolum meminit vxoris eius Eliſabeth. Quorſum putas? Quoniam pares cum paribus ſecum agere debent: fœminæ cum fœminis, & viri cum viris. Igitur D. Virgini, cum fœmina ſit, fœminæ illius adducit exemplum. Hoc aduertant mulieres, vt diſcant, minime ad eas attinere virorum
C negotia.

Cognata tua. Subticuit angelus cognationis gradum. Aliqui opinantur, Eliſabeth & D. Virginem fuiſſe conſobrinas in ſecundo gradu, quia filiæ duarum ſororum, nempe, Annæ & Hiſmerię. Neque obſtat, Eliſabeth fuiſſe de filiabus Aaron, Mariam vero de domo Dauid, ne ſint cognatæ; nam quamuis Numer. vlt. præceptum ſit, vt omnes viri ducant vxores de tribu & cognatione ſua, & cunctæ fœminæ de eadem tribu maritos accipiant; tamen ex cauſa
D ob quam hoc præceptum ſcribitur, nempe, ne commiſceretur poſſeſsio filiorum Iſrael de tribu in tribum, ſed permaneret hæreditas in familiis, conſtat, non ſemper illud præceptum fuiſſe neceſſarium, vt non tunc, quando ex tribuum commixtione nulla conſequebatur hęreditatis de tribu in tribum tranſlatio. Proinde tribum Iuda, domumque Dauidis mixtam fuiſſe cum domo Aaron conſtat; nam vxor Ioadę Pontificis, Ioſabeth ſcilicet, fuit ſoror

fuit ſoror Ochoziæ, regis Iuda, vt patet 2. Paralip. 22. Quoniam cum Leuitæ nullam conſequerentur hæreditatẽ, licita fuit huiuſmodi permixtio, quæ in his duabus tribubus frequentior erat ob earum dignitatem. Et tamen etiam aliter tribus permixtas fuiſſe, legimus. Dauid enim de tribu Iuda vxorem accepit Michol, filiam Saul de tribu Beniamin, quam nulla conſequebatur portio hæreditatis, quod fœminæ hereditatem non acciperent, dum fratres haberent. Itaq. nihil obſtat cognationi virginis & Eliſabeth, quod illa de tribu Iuda, hæc vero fuerit de filiabus Aaron. Creditur enim Eliſabeth nata ex patre Aaronito, matre vero de familia Dauid. Traditur enim, Emerentianam cũ Solone de tribu Iuda duas genuiſſe filias, primam Annam, alteram Hyſmeriam, vti diximus: Annam ex Ioachim de domo Dauid genuiſſe Mariam, Hyſmeriam vero ſacerdoti iunctam genuiſſe Eliſabeth. Et bene Spiritusſancti diſpoſitione factum eſt, vt virgo paritura Meſsiam, cognata eſſet filiæ Aaron: & Meſsias, qui rex ſimul & ſacerdos futurus erat, cum vtraq. familia, ſacerdotali, ſcilicet, & regia cognationem haberet. Atq. hoc eleganter obſeruauit Gregorius Nazianzenus dicens, Qualiter a Dauid Chriſtus refertur? Siquidem Maria de ſanguine manauit Aaron, cuius cognatam Angelus Eliſabeth aſſeruit? Sed hoc nutu ſuperno contigit, vt regium genus ſacerdotali ſtirpe iungeretur, vt Chriſtus, qui Rex eſt, & Sacerdos, ab vtriſq. ſecundum carnem naſceretur. Obſerua etiam, quo verbo vtatur Angelus ad exprimendam ſterilitatem Eliſabeth: non enim dixit, *Hic menſis eſt ſextus ſterili*, *ſed*, *eſt ſextus illi, quæ vocatur ſterilis*. Habet enim Emphaſim hæc locutio, *vocatur ſterilis*: quaſi dicat, eius ſterilitatem ita omnibus eſſe notam, vt ob eam cum opprobrio vocetur vulgo ſterilis. Poterat etiam Angelus dicere, *Ecce Eliſabeth cognata tua concepit filium*, non tamen dixit ſic, ſed addit, *ipſa concipit filium*, ad exaggerandum miraculum. Sic enim Hiſpane dicere ſolemus rem aliquam magni facientes, *en opprobrio, el meſmo a hecho eſte negocio*. Tempus etiam tranſactum a conceptu Ioannis merito commemorat, vt oſtendat conceptum huius ſterilis iam certo cognoſci poſſe, tum ex tumente vtero, tum ex motu viuentis in vtero infantis. Et optime D. Chryſoſtomus adnotauit, Gabrielis fuiſſe induſtriam, non memoraſſe Sarræ, vel Rebeccæ, vel Rachelis, quia antiquiora erant exempla, ſed imminens factum induxiſſe. Sequentia autem poſt hæc verba Chryſoſtomi, nempe, hoc adductum exemplum, vt D. Virginis mentem corroboraret, & ob hoc etiam ætatem commemoraſſe, pie ſunt interpretanda, quod dixerit non ad auferendam dubietatem a D. Virgine. Abſit enim hoc, ſed erit ſenſus, quod conſequenter, & non antecedenter ſe habuerit hoc argumentum in D. Virgine ad credendum, vti iam diximus, & quotieſcumq. aliqui ex ſanctis Patribus in hunc modum videntur locuti, ſic ſunt interpretãdi. Abſit enim a D. Virgine dubius in credendo animus.

Quia non erit impoſsibile apud Deum omne verbum. Adducit Angelus communem fidei confirmandæ rationem, Dei omnipotentiam, quæ omnia poteſt. Et vt optime hanc literam ordinat Caietanus, & nonnulli alii recentiores, coniunctio cauſalis *quia* non eſt accipienda, vt ſignificet cauſam eius, quod dixit, Eliſabeth contra naturam concepiſſe. Non enim recte dicitur, Eliſabeth concepit, *quia non erit impoſsibile, &c.* Sed dicendum fuiſſet, Concepit, *quia non eſt impoſsibile, &c.* Proinde hæc verba, *quia non erit*, ſic ſuperioribus videntur coniungenda, ac ſi dicat, Ecce teſtimonium ſenſibile tibi adduco, conceptionem vetulæ & ſterilis, vt certius cognoſcas, & tecum omnes intelligant, quod *non erit impoſsibile apud Deum omne verbum*. In hunc ergo modum ſic eſt litera ordinanda,

 Ecce

Ecce, Eliſabeth concepit, vt hinc diſcas virginem poſſe concipere, quia non erit impoſsibile apud Deum, omne verbum. Eadem autem ſententia pene habetur apud Ieremiã, vbi ſic legimus, Domine Deus non erit tibi difficile omne verbum. Vbi pro difficile, ſecundum D. Hieronymum, verti etiam poteſt impoſsibile. *Verbum* autem, quoniam duo ſignificat in ſacris literis, accipi poteſt bifariam, nempe pro ſermone, & pro re. Secundum enim phraſim Hebraicam hæc vox *Verbum* hic, & apud Ieremiam & in multis aliis locis, accipitur pro re. Vnde ſeptuaginta citatum locum Ieremiæ verterunt, Nihil apud te abſconditum eſt. Et nonnulli alii transferũt Nulla res occultata eſt a te. Et ita Lyranus diſpungit, *Omne verbum*, ideſt, factum. Sic & apud Exodum Moſes dixit, Quomodo palam factum eſt verbum iſtud? Verbum dixit, ideſt, rem hanc. Et 2. Regum. 1. interrogat Dauid, Quod eſt verbum, quod factum eſt? vbi *Verbum* rem ſignificat. Vnde alii transferunt pro his verbis, Quod eſt verbum? Quid rei accidit? vel, Quid rei fuit? Erit igitur ſenſus, *Quia non erit impoßibile apud Deũ omne verbum*, ideſt, *nulla res eſt impoßibilis*, vel, *nihil impoßibile eſt apud Deum*. Si autem ſumatur *verbum* pro ſermone, ſiue locutione; ſenſus erit, *Omne verbum Dei*, hoc eſt, quidquid Deus loquitur, prædicit & promittit, *non eſt impoßibile*, vt illud præſtet. Vt autem a mille quæſtionibus ſe eximeret Caietanus, recte ait, *Omne verbum*, nihil excipitur, niſi quod implicat contradictoria. Quod etiam nõ excipitur, ſed non includitur, quia non comprehenditur ſub verbo aliquo, vt pote, quod non poteſt intelligi. Alii autem, quoniam in ſacris literis ſatis aperte trãditur, aliqua minime poſſe fieri a Deo. Certum enim eſt, quod Deus mori nõ poteſt, neque peccare, neque fallere, & alia id genus. Denique Deus ſe ipſum negare non poteſt, iuxta Pauli ſententiam. D. Auguſtinus ait, huiuſce-

Iier. 32.

Exod. 21

2. *Reg.* 1.

A modi ſcripturas ſacras, quæ, Deo dicunt omnia eſſe poſsibilia, & illi nihil eſſe impoſsibile, in hunc modum eſſe interpretandas, Deum vocari omnipotentem, quia poteſt quidquid vult, aut velle poteſt: Sic D. Auguſtinus lib. 21. de Ciuitate dei cap. 7. inquit, Deus certe non aliter vocatur omnipotens, niſi quoniam quidquid vult poteſt. Itaque & cum dicitur, nihil eſſe impoſsibile Deo, intelligi debet, nihil eorum, quæ vult Deus, impoſsibile eſſe ei, vt præſtet.

B Iam vero quæ ſpectant ad inſtituendos mores, obſerua, primum iam inde ab orbe condito egregiã Dei Optimi Maximi benignitatem, qui non ſolum vnum, aut alterum præſtat hominibus beneficium, ſed multa. Non eſt Deus tuus contentus vnum tantum patrare miraculum in Incarnatione Filii Dei, nẽpe naſci ex virgine, ſed aliud etiam patrat, ſcilicet anum & ſterilem concipere, Ioannem ſanctificari in ventre matris, Sacerdotem ſenem eſſe prophetam. O maximam Dei noſtri erga homines largitatem. Quemadmodum C princeps habens gemmam aliquam inæſtimabilem, eam exornat multis aliis pretioſis lapidibus: Sic Deus Optimus Maximus margaritam illo cœleſti rore confectam, de qua inquit Iſaias, Rorate cœli de ſuper, & nubes pluant iuſtum, latentẽ veluti in chonca pretioſiſſima in ventre virgineo multis exornat miraculis ad amplificandam ſuæ charitatis in homines amplitudinem: Non erat neceſſarium, præcurſorem D naſci ex ſterilibus, neque Ioannem potiri in ventre concluſum vſu liberi arbitrii, neque prophetare parentes: Quorſum ergo hæc omnia comitantur conceptionem verbi Dei? quoniam Deus tuus cupit ſe tibi non vno, aut altero modo; ſed multis munificum exhibere. Sic Patriarcham Abrahamum non eſt contentus Deus, cuius præcepto egreſſus de terra ſua, fuerat mirum in modum ditare; verum etiam eum in cunctis benedicere. Erat, inquit

Ad mores.

Iſai. 24.

quit

inquit Scriptura, Abraham diues val-
de in poſſeſsione auri, & argenti; ve-
rum etiam dum fecit fortiſsimum du-
cem,& quinque regũ victorem. Conceſ-
ſit etiã,imo pollicitus eſt, Erit ſemẽ tuũ
ſicut ſtellę cœli: Ad eundem modum Ia
cob multis cumulauit beneficiis, & cũ
Gene.32 pauper, & ſolum baculum habens eſ-
ſet, mirum in modum diuitiis eſt auc-
tus: de manibus fratris quęrentis eum
occidere liberatus: de calumnia, & ver
ſutia ſoceri Labã ereptus, vnde ipſe ait,
In baculo meo tranſiui Iordanem iſtũ,
& nunc cum duabus turmis egredior.
Sic & Ioſeph non eſt Deus contentus
de manibus inuidentium fratrum eripe
re,& falſo teſtimonio, quo fœmina im-
pudica illum voluit afficere, ſed etiam
principem conſtituit AEgypti: Sic etiã
rex Dauid multis eſt cumulatus bene-
ficiis, vnde propheta Natã ait illi, con-
texens multa beneficia in illum colla-
ta,ex diuino pręcepto ait, Hęc dicit Do
minus Deus Iſrael, Ego vnxi te in regẽ
ſuper Iſrael,& ego erui te de manu Sa-
ul, & dedi tibi domum domini tui, &
vxores domini tui in ſinu tuo: dedique
tibi domum Iſrael, & Iuda, & ſi par-
ua ſunt iſta, adiiciam tibi multo ma-
iora. O incredibilem Dei noſtri in ho-
mines magnificentiam. Heu quanta re
tulit, quanta commemorat, quantaq;
attexit Dei beneficia, maxima quidem:
& tamen Deus parua eſſe iudicat, di-
cens, ſi parua ſunt iſta, adiiciam tibi
multo maiora. Vere quidem dixit Spõ
ſa, Botrus Cypri dilectus meus mihi.
Non ait, vnum granum, non vnum po-
mum,ſed,o incredibilem Sponſi chari-
tatem, botrum vocat; quoniam innu-
merata Deus ſolet concedere in homi
nes beneficia. Solent principes, cum a-
licuius regni accipiunt imperium, & cũ
nuptias regales celebrant, larga manu
elargiri munera, e carcere ære alieno
oppreſſos in libertatem vendicare, ad-
dicendos mortis ſupplicio indemnes di
mittere, nummos ſpargere; quoniam
eam, dicit, largitatem regiam amplitu-
dinem habere: Ad eundem modum,

A Deus noſter ingrediẽs mundum hunc,
& principatum eius volẽs accipere, quę
lingua poterit explicare, quanta contu-
lit beneficia? Nec immerito dixit An-
gelus, *Non erit impoſſibile apud Deum
omne verbum*, cum agit de conceptione
filii Dei: Ea enim verba retulit, vt ſig-
nificaret hunc diem maxime a Deo de
ſignatum, vt in eo pręceteris largire-
tur Eccleſię munera. Hinc Dominus ait
Achaz regi commemorans hoc ineffa-
bile Incarnationis beneficium, Pete ti-
B bi ſignum a domino Deo in profundum inferni, Iſai.7
inferni, ſiue in excelſum ſupra. Ecce
quam liberalem ſe exhibet Deus ad
largiendum quidquid Achaz petierit.
Quorſum putas, quoniam ſignificabat
Incarnationis myſteriũ: vnde ſubiungit,
Ecce virgo concipiet,& pariet filium,&
vocabitur nomen eius Emanuel. In-
greſſa eſt regina Eſther induta regalibus
veſtimentis atrium domus regis Aſſue
ri, quam cum vidiſſet ſtantem, placuit
oculis eius, & extendit contra eam vir
gam auream, quam tenebat manu. Quę
C accedens oſculata eſt ſummitatem vir
gæ eius. Dixitque ad eam Rex, Quid
vis Eſther Regina? quæ eſt petitio tua?
etiam ſi dimidiam partem regni petie-
ris, dabitur tibi. Aptiſsima vmbra eſt
huius myſterii hæc hiſtoria regis Aſ-
ſueri, & reginę Eſther. Nam Aſſue-
rus ſedens ſuper ſolium ſuum in conſi-
ſtorio palatii, Deum Patrem adum-
brat in cœleſti reſidentem arce: D. vero
Virgo oratione feruentiſsima cœlos
penetrauit, non quibuſcumque, ſed
D pretioſiſsimis virtutum indumentis ex
ornata, iuxta illud, Aſtitit regina a dex
tris tuis in veſtitu deaurato circunda-
ta varietate: quam conſpiciens exten
dit virgam auream, hoc eſt, conceſsit
filium ſuum incarnari in eius vtero:
ac mox Deus omnium regum maxi-
mus exhilaratus, pulchritudinis & hu-
militatis D. Virginis magnitudinem
contemplatus, veluti eius amore cap-
tus, dixit, Quid vis Maria Regina?
Quæ eſt petitio tua? etiam ſi dimi-
diam partem regni petieris, dabi-

 tur ti-

ris;dabitur tibi. Egregie non totũ reg num pollicetur Deus ſe daturũ D. Virgini, ſed dimidiam partem. Agnouit enim alteram dimidietatem minime a Virgine concupitã. Habet regnum Dei duas partes, altera eſt iuſtitiæ, altera vero miſericordię, iuſtitia ſupplicia exigit, & punitionẽ peccatorũ; miſericordia indulgentiã poſtulat. Igitur D. Virgo non vult punitionẽ peccatorũ; ideo hanc regni partem illi non offert Deus, ſed alteram, quæ miſericordiam habet. Hoc ergo dico Incarnationis verbi Dei per virgam auream ſignificari, (iuxta illud Apoſtoli; Iacob moriens adorauit faſtigiũ virgæ eius, & iuxta illud Iſaię, Egredietur virga de radice Ieſſe) Deus optimus maximus magna non ſolũ pollicetur, verum etiam largitur dona. Sterilis concipit, ſenex generat, Angelus in tẽplo apparuit, fœtus exultat in vtero, pater mutus loquitur, elinguis prophetat. Vides quanta in Incarnatione filii Dei Deus patret miracula, quantaq; conferat dona? Merito igitur Gabriel ait D. Virgini, *Et ecce Eliſabeth cognata tua.* Cõiunctio illa copulatiua, *et*, nõ ſolum verba coniungit, ſed etiam multa beneficia. Quod D. Paul° cõſiderãs ait, Deus qui pro nobis omnibus tradidit filium ſuum, quomodo non etiã cũ illo omnia nobis donabit? Præterea, optime D. Bernardus ait, D. Virgini relatum conceptum Eliſabeth, vt gaudium gaudio cumularetur. Inuenies multos homines ęgre ferẽtes donũ ſibi collatũ in alios etiã cõferri; vt apud Ioſue miniſtrũ Moyſi, & electũ e pluribus, prophetare Eldad, & Medad, ſuper quos requieuerat ſpiritus Domini, qui cucurrit, & nũtiauit Moyſi dicẽs, Eldad & Medad prophetant in caſtris, Domine mi Moſes, prohibe eos. Obſerua quiſnam fuerit Ioſue, nempe, miniſter Moyſi, herus quidem ſanctus, & ſeruus electus e pluribus. Atq; ſi dicas, bonus, & candidis imbutus moribus, adhuc autem triſtitia afficitur ob prophetiæ donũ alteri collatum. Sed quid bonus herus? Nunquid optemperauit iniquo famuli conſilio? Minime, ſed ait. Quid æmularis pro me? Quis tribuat, vt omnis popul° prophetet, & det eis Dominus ſpiritum ſuum? Merito Scriptura commemorat hunc famulum, nempe, Ioſue eſſe electum e pluribus, quoniam hoc ſuperbæ excellentiæ vitium, maxime electorum hominũ fores pulſare ſolet, qui minime in aliquo beneficio, vel dono diuinitus collato, parem habere, vel conſortẽ volũt. Sic etiam apud Lucam, diſcipuli Chriſti dicunt ei, Præceptor, vidimus quendam in nomine tuo eiicientem demonia, & prohibuimus eum, quia non ſequitur nobiſcũ. Et ait Ieſus, Nolite prohibere, qui enim non eſt aduerſum vos, pro vobis eſt. Si homines iniqui & peccatis obruti, inique ferrent ſui doni conſortium; non miraretur; cęterum viros pios triſtari, quia bonum ſibi pręſtitum, aliis etiam donetur, quis non miretur? O maximum ſuperbię venenum, cor imprimis corporis myſtici inuadens, hoc eſt, viros probos, & pietatis ſtudioſos. Quemadmodum pretioſiſsimæ veſtes, purpuriſo tinctæ, Hiſpane, *las finas granas*, tineam gignunt: Ad eundem modũ in cordibus iuſtorum hominũ, dat operam diabolus, vt quædam cupiditas excellentię nemini conceſſæ, quæ proculdubio oritur ex ſuperbia, gignatur. Et quemadmodum auis Phęnix ſola eſt, & neminem habet conſortem, & ſicut Sol vnus eſt. Ad eũdem modum nõnulli homines ſingulares eſſe volunt, & eorum animos diſcruciat, quenquam habere comitẽ in dono. Non ſic D. Virgo, ſed maxime delectatur, & aliis conferri cõceptionis miraculoſæ donum.

Præterea, ecce, cuiuſmodi ſit Angelorũ officiũ, nempe, referre, quę homine poſſunt excitare ad opera pietatis, & humilitatis. His enim de cauſis diximus retuliſſe Angelum cõceptionem Eliſabeth, atque ita fuit. Nã mox D. Virgo viſitauit Eliſabeth, eique multa exhibuit humilitatis obſequia. Quemadmodum generoſus equus ad ſonum & clangorem tubę excitatur ad feruentius aggrediẽdum ocliũ: Ad eundem modũ viri pii, quam

Reg. 11. Iſai. 11. Ad Romanos. Lucæ. 9. Num. 11

A B C D

quam primum audiunt verba, quę commouere poſſunt ad pietatem, ſtatim inflammantur ad bona opera exequenda: Et ſicut homines peccatis implicati, faciles ſunt, vt concitentur ad patrãda peccata, vnde regius Pſaltes ait de impiis, eſſe non ſecus, atq. puluerem, quem facile proiicit ventus a facie terræ, quoniam quacumq; tentationis aura precipites feruntur ad committẽda peccata: Ad eundem modum viri pii quacumq. oblata occaſione excercent pietatis & miſericordiæ opera.

Pſal. 1.

Pręterea, vides referri donum cognatę Eliſabeth D. Virgini; quoniam huiuſcemodi nuntio erat alacritate perfũdenda. Non igitur erat inter has cognatas diſcordia, non rixę, nõ lites, ſed ſumma pax, & concordia. Vbi ergo ſunt homines conſanguinitatis nexu copulati, odio proſequentes ſuos cõſanguineos? In Apocalypſi vidit Ioannes equum rufum, & qui ſedebat ſuper illum, datum eſt ei, vt ſumeret pacem de terra; & vt inuicem ſe interficiant, & datus eſt ei gladius magnus. Exhorrẽda proculdubio res, ſubticeri, quinam ſedeat ſuper equum rufum, & ei eſſe datum gladium magnum, & poteſtatem auferendi pacẽ de terra? Equus rufus quid adumbrat, vel quid ſignificat, niſi conſanguinitatis vinculum, quoniam ſanguis rufus eſt etiam ſiue rubeus? Qui autem ſedet ſuper equum, diſcordia eſt, quæ accincta gladio magno, & non paruo, aufert pacem de terra. Nõ vtique gladio paruo. Ad ſignificandam enim peccati magnitudinẽ dixit, Datus eſt ei gladius magnus; quoniam paruus gladius nõ poteſt vinculum conſanguinitatis ſcindere: eſt enim maxime cohærens cum natura, dilectio cognatorum, ſicuti abhorret eorum odium & diſcordiam. Vnde S. Ioſeph, quamuis multis laceſſitus iniuriis a fratribus, illos ſemper diligebat, & cũ videret eos coram ſe afflictos, & flentes, non potuit ſe continere, quin eleuaret vocem cum fletu, & diceret fratribus ſuis, Ego ſum Ioſeph frater veſter, nolite pauere, neq. vobis durum videatur, quod vendidiſtis me in his regionibus, &c. Refert Plinius fonté quendã eſſe afferentem omnibus bibentibus ex eo obliuionem omnium rerum; Ad eũdem modũ conſanguinitas fons debet eſſe, ex quo homines aquam haurientes, omnium iniuriarum illatarum a conſanguineis debent obliuiſci. Et ſicut inter alia Imperatoris Iulii Cęſaris commẽdanda facinora, hoc erat commendabilius, iniuriarum obliuiſci: Ad eundẽ modum regium proculdubio eſt, obliuiſci conſanguineos cuiuſcunq. contumelię, & iniurię. Et ſicut in Dodone Iouis fõs faces immerſas extinctas, accendit; Ita conſanguinitas, & quantumuis iniurię extinxerint amorem, & charitatis flammam, memores homines, quantũ debeatur conſanguinitati, debent rurſus in pectore accendere amoris flammã. Ad exaggerandam enim peccati magnitudinẽ diſcordię, inter propinquos & cognatos, ait Salomon, ſeptẽ eſſe Deo maxime odibilia, cęterum his longe deteſtabilius eſſe, ſeminare inter fratres diſcordias. Et quamuis tam execrandũ malum ſit, ab orbe condito illud diſſeminauit Diabolus. Hinc Caim, & Abel, Iacob, & Eſau fratres, filii Iacob aduerſum Ioſeph, Abſalon & Amon, & ſi prophanas conſulas hiſtorias, innumeratos inuenies cognationis nexu copulatos, maxime deſęuire, & mutuo bella inferre. Vnde prouerbium apud Ariſtotelem ſeptimo libro Politicorum, Acerba bella fratrum, & qui ſupra modũ amãt, iidem & ſupramodum oderunt. Sic Romulus, & Remulus. Sic Anthonius Seuerus, & Geta vſq. adeo ſęuum ac pertinax fuit odium, vt ne morte quidẽ fratrũ atrociſsima potuerint ſaturari, quin etiam & in omnes fratrum amicos ſęuierint. Vnde hoc admiratus Euripides in Iphigenia Aulidenſi ait, res dira, verbis inuicem altercarier, dictisq. fratres dimicare mutuis, ſi quando his inciderit aut contentio.

Apo. 6.

Gene. 43

Prou.

A B C D

Deinde audis D. Virginem edoctam ab Angelo myſteria fidei, quoniam doctura erat ſcriptores Euangelicos noſtrę fidei

fidei myſteria. Ecce quamnam magiſtram Eccleſiæ voluerit Deus eſſe, nempe, D. Mariam, vt diſcas, ſi myſteria fidei cupis cognoſcere, quamnam primũ adire debeas, nempe, Mariam. Referũt, in templo Apollonis Delphici eſſe Tripodem, ex qua ędebatur oracula: Ad eundem modum in Eccleſia voluit eſſe Deus D. Virginem, quæ multa, eaq. retruſa nobis myſteria reſerat etenim ea eſt archa in qua reſidet Spiritusſanctus, & Cherubim eam obumbrantia, hoc eſt, cognitio noui, & veteris teſtamenti. In arca, inquit D. Paulus, erant tabulæ teſtamenti, ſuperq. eam erant Cherubim gloriæ obumbrantia propitiatorium. Si igitur D. Virgo arca eſt, intra quam repoſuit Deus tabulas teſtamẽti, hoc eſt, D. legem, ab ea, & per eam diuinæ ſciẽtiæ cognitio impetranda eſt. Vidit Ioãnes in Aocalypſi librum ſcriptũ intus, & foris, ſignatum ſigillis ſeptem, & angelus fortis prædicabat voce magna, Quis eſt dignus aperire librum, & ſoluere ſignacula eius? Et nemo poterat neq. in cœlo, neq. in terra, neq. ſubtus terram aperire librum, neq. reſpicere illum; quem tandem aperuit librum agnus occiſus. Obſeruanda ſunt verba D. Ioannis, Nemo poterat aperire librum, neq. reſpicere illum. Aperire, quoniam ſignatus erat ſeptem ſigillis. Aſpicere, ob ingentem fulgorem egredientẽ de libro. Igitur duo ſunt neceſſaria, vt quis legat hunc librum, nempe, libri apertio, & hæc facta eſt per agnum occiſum. Eſt etiam neceſſarium mediũ aliquod, hoc eſt, D. Virgo; ne conniueant oculi aſpicientes librum, ob maximum libri ſplẽdorem. Quemadmodum enim non poteſt quis contueri ſolem; quoniam radii eius retundunt aciem viſus, niſi interponas cryſtallum, aut vitrũm: tunc enim citra damnum aſpicis ſolem, quia lux temperata eſt; Ad eundem modum ne ſua myſteriorum amplitudine ſacrę Scripturæ liber nos obruat, & veluti cęcos reddat nimio fulgore, dedit Deus D. Virginem Eccleſiæ, vt per eam adipiſcamur Scripturę veram intelligentiã,

Heb. 9.

Apoc. 6.

A atq. per ſplendidiſsimum cryſtallũ. Vnde putas, plures homines eſſe hallucinatos in eruendis germanis ſacrorum bibliorum ſenſibus? Vnde, proh dolor, multi lapſi ſunt in hæreſim excecandã, Certe non dubito, quia D. Virginis nõ implorarunt auxilium.

Præterea obſerua frater mi, quando annunciat angelus D. Virgini conceptum Ioannis ex matre vetula, & ſterili, cum iam eſſet cunctis res comperta. Supra enim dictum eſt, ſe occultaſſe Eliſabeth quaſi menſibus quinq. Ex verecundia namq. fugiebat ab hominibus videri grauidam; quod ea ſit hominum conditio, vt cuncta dedecori vertant, etiã ſi factum honeſtum ſit, maxime autem, quæ expectant ad actiones venereas. Multo autem procliuiores ſunt homines ad vertendum actum libidini, ſi videant, fœminam iam ętate prouectam, & anum concipere. Angelus ergo ſubticens conceptum vetulæ, quamdiu latere potuit, nos docet, res occultas, & quę in ſiniſtram opinionem venire poſſunt, velo ſilentii contegere: ne proximi honori inuratur nota. Videbis enim multos homines, quęcunque cognouerint, quantumuis occultiſsima ſint cæteris, quam primum cognouerint, propalare. Hos proculdubio peregregie ſignificat Eliphaz Themanites dicens, Conceptum ſermonem tenere, quis poterit? Nã quemadmodum equus indomitus effrænis eſt, & in præceps per præcipitia fertur: Ad eundem modum homines inuenies loquaces, qui obliti honoris proximi, cæteris, non ſolum quæ viderint, verum etiam quæ audierint, omnibus, quãtumuis res occultiſsima ſit, pandunt. Et ſicut impius ille Chan nuntiauit fratribus ſuis foras, quod occultum erat, verenda, ſcilicet, patris ſui eſſe nudata. Sic homines linguoſi minime ſilere poſſunt, quæ audierint. Vtinam autem fratribus nuntiarent, & amicis, non autem inimicis. Tunc enim fratres, & amici operirent proximi peccata, & non triumphãtes omnibus reſerarent. Iſti ſunt preccones dæmonis, honorem alienum nihili ęſtiman-

B C D

Iob. 4.

Gene. 9.

ęſtimantes, & venditantes per compita populorum. Et quemadmodum aurifices vitro criſtallino tegunt aurea ornamenta,& gemmas; vt gradientes per viam conſpiciant,& cognoſcant, licet aurifices taceant, & vitrum interpoſitum elingue ſit: Sic inuenies multos homines, qui quidem quamuis ore,& lingua ſileant aliena peccata, nutibus tamẽ & ſignis multo amplius referant, quã verbis. O diabolicum, & execrandum artificium. Iſti ſunt ſpecula in ciuitatibus & oppidis publicitus poſita ad referenda & oſtendenda,etiã occultiſsima crimina cunctis hominibus. Ex cogitauit hominum induſtria quædam ſpecula oſtendentia rem etiam pulcherrimam in eum modũ, vt deformiſsima appareat, ſi ſpeculum intuearis, vultum & faciem decoram,de formem reddentia, & naſum ſimum, aut hominem naſo carentem, & auulſis dentibus,quam propriã rei formam.Sic inuenies homines,rem, & actionem honeſtam,& minime reprehenſibilem,alia forma, quam ſit, hominibus repręſentantes. Honeſtus erat cõceptus, quippe qui maritalis Eliſabeth & Zachariæ, cæterum homines fortaſſis probro dabant,& ideo ſe occultabat Eliſabeth menſibus quinq. & angelus etiam rem occultat,donec cunctis ſit iã res manifeſta. Sic nefandus ille,& loquax Doeg factum occultiſsimum,nempe, Achimelech ſacerdotem dediſſe panes,& gladium Goliath Dauidi: Vidi inquit filium Iſai apud Achimelech ſacerdotem,qui conſuluit pro eo Dominum,& cibaria dedit ei. ſed & gladium Goliath Philiſthęi dedit illi. O facinus execrandum, nam ex huius nuntii, aut facti reſeratione multa ſunt mala ſubſecuta. Nam Sacerdos innocens,& omnis domus patris ſui, cunctiq. ſacerdotes, nẽpe octoginta quinque, iubẽte Saule, ab impio Doeg interfecti ſunt, & ciuitatem Sacerdotũ nobe percuſsit in ore gladii,viros,& mulieres,& paruulos,& lactentes,bouemque,& aſinum, & ouẽ in ore gladii. Ecce, quanta,quamq. grauia damna intulit lingua effrenis. Eſt

1. Reg. 22.

A aliquis homo candorem habens bonæ opinionis apud homines, vidit, ſeu audiuit arcanum eius peccatum, alius homo,qui minime poteſt linguam cohibere, ſed omnibus refert, & qui bene apud omnes audiebat, in maximum dedecoris baratrum conicitur; et interdum bonis expoliatur temporariis,quę iam diu poſsidebat; & lingua nequam cauſa eſt etiam,vt multis bonis,& honoribus, quę proculdubio accepturꝰ erat, priuetur: et quod multo deteriuseſt, cũ obnoxius ſit reſtitutioni honoris, & bo

B norum,ſua loquacitate amiſſorum, minime hæc curat, ſoluturus tamen vſque ad vltimum quadrantem in inferno; plerunque etiã in hoc ſęculo pœnas luunt. Accuſauit Ioſeph fratres ſuos crimine peſsimo; at illi fraternitatis vinculi oblitti,in ciſternam proiecerunt, & vendiderunt Iſmaelitis, & vix Ruben potuit e manibus fratrum liberare,ne occideretur. Cæterum ſuppliciũ expertus reſerationis alieni delicti, poſtea maluit carcerem pati, & in odium venire Domini ſui, quam delictum heræ allicien-

C tis ad adulterium detexere.

Præterea, Angelus conceptum Ioannis anuntiauit D. Virgini, quoniam Ioannes futurus erat famulus Chriſti Aſſertoris noſtri,cum eoque a primis incunabulis educandus.Incumbit enim materno iure fœminis ſcire & cognoſcere peculiariter rem domus familiarem,famulos,ac maxime, quæ ad ingenuã prolis ſpectant educationem. Dicere enim Angelũ, *Ecce, Eliſabeth cognata tua,&c.* implicauit multa,quæ D. Virgo philo-

D ſophata eſt,nempe,Ioannem inſeruiturum Chriſto, præcurſorem futurum, & maximum amicum, Sponſi lucernam ardentem,quæ omnia maximam iucunditatem erant allatura D. Virgini.Inuenies multos homines minime ſolicitos de familia,& quaſi nihili ſit habenda filiorum educatio, minime hæc curare, prudens tamen,& bona mater familias, & pater familias cuncta curant, omnibusq. rebus domus ſuæ proſpiciunt. Putiphar princeps exercitus Pharaonis emit

emit Ioſeph, qui inuenit gratiam corã Domino ſuo,& cunctis præpoſitus,gubernabat creditam ſibi domum:& cum videret AEgyptius cunctam ſubſtantiã nimium augeri propter Ioſeph gubernationem,ait Scriptura,tantam habuiſſe fidem Ioſepho,vt nihil noſceret, niſi panem quo veſcebatur, hoc eſt, confiſus de induſtria & fide Ioſeph, nihil curabat familiæ,& bonorum;quippe, qui induſtrio & prudenti famulo curam impoſuerat. Addit autem Scriptura, Erat autem Ioſeph pulchra facie, & decorus aſpectu. Vides quemadmodum Scriptura referat Ioſephi dotes, antea quam dicat,traditam eſſe a Putiphare domum gubernandam: Adeundem modum Ioãnęs Baptiſta accepit quodammodo gubernationem domus Eccleſiæ,& Chriſtus quodam modo etiam oblitus prædicationis,& conuerſionis hominũ a peccatis,eam tradidit Ioanni. Vnde dicebat ipſemet Ioãnes, illum oportet creſcere, me autem minui; & venit in omnem regionem Iordanis prædicans Baptiſmum pœnitentiæ. Talẽ elegit Chriſtus famulum, pulchra proculdubio ſpiritus facie, & decorum aſpectu. Merito igitur Angelus ait D. Virgini, & referat conceptum famuli filii ſui. Gene,39

Hactenus nuntium Angeli explanauimus, & quoniam paucis videtur Angelus verbis vſus ad alliciendam D. Virginem,vt conſenſum prębeeret matrimonio contrahendo: non enim multis indigebat ſermonibus D. Virgo ad percipiendum hoc Incarnationis myſteriũ: erat quippe eius intellectus nimiũ perſpicax,& fere Angelicus, quod cognoſcens Angelus, & quia Angelus cum fere Angelo loquebatur,paucíſsimis grãdia, & ineffabilia concluſit. Agnouit enim,ex paucis D. Virginem multa philoſophaturam. Nos ad excitandam pietem,& quia rem prodignitate minime aſſequi poſſumus, niſi pluribus vſi fuerimus verbis,aliquantulum excurremus, antequam reſponſionem D. Virginis expendamus. D,itaque Virginem alloquamur humiles,&proſtrati,Ecce,o ſacerrima puella, cæleſtis nuntius tibi dedit arrham,& dotem a Sancta Trinitate ſibi traditam,vt eam tibi elargiatur. Solent enim principes, cum pauperes fœminas in vxores accipiunt, eas dotare; Ad eundem modum Deus pretioſiſsimam arrham mittit,nempe, plenitudinem gratiæ tibi eſſe collatam:miſit etiã & dotem inęſtimabilẽ, nempe, te ſemper Virginem permanſuram, te omniũ fœminarum eſſe laudatiſsimam: hoc enim implicatur in his verbis, *Dominus tecũ, benedicta tu in mulieribus*. Suſcepiſti munera pretioſiſsima,virtutum,& cæleſtium donorum, quæ humanum animum debent deuincere. Redde ergo fidem,& conſenſum,vt perficiatur cũ Spirituſancto matrimonium. Non eſt tibi ſatis exploratum, famulum Patriarchæ Abrahami, nomine Eliezer, pulcherrimæ Rebeccæ dediſſe inaures aureas & armillas: & cum hæc munera & pignora accepiſſet puella, mox dixiſſe,Locus eſt admanendum apud nos, & tandem conſenſum præbuit.vt contraheret cum Iſaac dicens, & reſpondens cum interrogaretur, Vis ire cum homine iſto? Vadam. Quid Rebecca adumbrat, niſi te, Virgo ſanctiſsima? Quid autem inaures, niſi obedientiam eſſe præſtandam, & obaudiendum nuntio diuino per me tibi ablato? Vnde regius Pſaltes iam olim hoc myſterium præuidens,ait, Audi,filia, & vide,& inclina aurem tuam. Pſal.44 Iam audiſti nuntium meum, vidiſti me Angelicum nuntium;inclina ergo aurẽ tuam,quoniam cõcupiuit rex ſupernus cæleſtis decorem tuum, & pulchritudinem tuam.Protulit etiam ſeruus Abrahami vaſa argentea,& aurea,ac veſtes, & omnia dedit Rebeccę,vt ad aſſenſum cõmoueret. Angelus etiã te ait vas eſſe plenum gratiæ,pretioſiſsimas attulit veſtes,iuxta illud, Aſtitit regina a dextris tuis in veſtitu deaurato circundata varietate,Quoniã *Dominus tecum eſt*. Quo nullum eſt pretioſius indumentum. Vnde Apoſtolus ait, Induimini Dominũ Ieſum Chriſtum, Ac rurſum, Quicumq; in Chriſto baptizati eſtis Chriſtum induiſtis. Rom.13. Galat.3.

duiſtis. Igitur ſi Spirituſſancti munera & pignora accepiſti, quæ non alia ratione tibi donata ſunt, niſi vt eum velis in ſponſum accipere; conſenſum præbe. Et quãuis ſuperius hac de re ſecuti D. Auguſtinum non nihil locuti ſumus, minime D. Bernardi verba hac de re loquentis licet ſilẽtio prętcrire. Ait itaq., Expectat angelus reſponſum tuum. Tẽpus eſt enim vt reuertatur ad Deũ, qui miſit illum. Expectamus & nos, o Domina, verbum miſerationis, quos miſerabiliter premit ſententia damnationis. Ecce tibi pretium offertur noſtræ ſalutis, ſtatimq. liberamur, ſi conſentis. Hoc ſupplicat a te, pia Virgo, flebilis Adã cũ miſera ſobole exul de paradyſo, hoc Dauid, hoc cæteri flagitant patres tui, qui & ipſi habitant in regione vmbræ mortis; hoc totus mundus tuis genibus prouolutus expectat. O Domina reſpõde verbũ, quod terra, quod inferi, quod cœli expectant. Reſponde verbum, & ſuſcipe verbum; profer tuum, & ſuſcipe diuinum: emitte tranſitorium, & amplectere ſempiternũ. Hactenus D. Bernardus, cuius verbis & nos illum præter ea quæ a nobis allata ſunt, & vmbrã admirandam addere æquum eſſe iudicamus, quæ extat apud Exodũ, vbi Dominus præcipit, Si altare lapideum feceris mihi, non ędificabis illud de ſectis lapidibus. Si enim leuaueris cultrum tuũ ſuper eum, polluetur. Quid altare hoc lapideum adumbrat niſi Incarnationẽ filii Dei? Ipſe enim eſt verum altare, & vera hoſtia, ſuper quã noſtra offerimus ſacrificia: dicitur autem lapideum, quoniã Chriſtus eſt iuſtitiæ petra, teſte Apoſtolo, qui ait, Biberant de ſpirituali conſequente eos petra, petra autẽ erat Chriſtus. Prohibet autem Deus, leuare cultrum hominis ſuper hoc altare; quoniam citra virilem hominis coitum hoc erat fabricandum altare, nempe, ſola Spirituſſancti opera. Hoc eſt altere maxime a regio Pſalte deſideratum, cum ait, Tunc acceptabis ſacrificium iuſtitiæ, oblationes, & holocauſta; tunc imponent ſuper altare tuum vitulos, atq.

Exo.20. *1.Cor.10* *Pſal.50.*

A ſi diceret, Vtinam iam filius Dei altare fieret, ſuper quod cuncta noſtra bona opera poſita minime deſpicerentur. In tuo ergo virgineo ventre eſt hoc altare, ex terra ſanctiſsima tui puriſsimi ſanguinis fabricandum: hæc terra in lapidem eſt conuertenda ad ſubeundos labores, noſtroſque languores portandos. Ipſe enim ait, Poſui faciem meam, vt petram duriſsimam. Præbe ergo, O ſanctiſsima Virgo, conſenſum, & noli eſſe inexorabilis; ſi quidem ex animo prona es ad miſerationem. *Iſaia 50*

B Sed tempus eſt, vt Virginem reſpondentem contemplemur. Ait itaq. S. Lucas, *Dixit autem Maria, Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundum verbum tuum.* Vellem, diceret Euangeliſta, cum ait, *Dixit autem Maria*, quomodo fuerit D. Virgo locuta, qua vultus ſerenitate, qua cordis humilitate, qua animi exultatione, quãtis lacrymis oculis perfuſis, & in ſtar pretioſiſsimę margaritę, reddentib' inęſtimabiles cœleſtis humoris guttas. Sed quãdo angelus tacet, nos quid pie cenſerimus, dicamus, nõ ſolũ noſtro ingenio freti, ſed ſanctorum Patrum pietatem inſecuti. Sanctiſsima igitur Virgo

C angelico nuncio conſentiens, profundiſsima deuotione genua flexit, ac manibus expanſis, deinde iunctis, & oculis ad cœlũ eleuatis, cum inęſtimabili humilitate protulit deſideratiſsimum verbum, & toto cordis affectu tum a Deo, tum ab omnibus ſpiritibus angelicis, tum ab omnibus hominibus audiendũ. *Ecce ancilla Domini, &c.* Et obſeruandum eſt, quanto ſtudio cuncta contexat ſanctus Euangeliſta verba, quamq.

D prudenter rem enarrat. Non dixit. *Reſpondit autem Maria*, ſed ait, *Dixit autẽ Maria.* Nonne æquum erat, quod & conuitas poſtulabat, *Reſpondit autem Maria*, dicere, non autem. *Dixit autem Maria*? Quod & in toto hoc angelico cum D. Virgine colloquio animaduertendum eſt, nunquam enim legis, *Reſpondit autem Maria*, ſed, *Dixit autem Maria.* Secus tamen angelus qui ad prima D. Virginis verba, nempe, quomodo

modo fiet iſtud, quoniam virum non cognoſco, ſcribit S. Lucas, *Et reſpondens Angelus*. Quorſum ergo & D. Virgo dicitur, non reſpondiſſe, ſed dixiſſe? Eſt & aliud magnopere obſeruandum; nempe, quamprimum D. Virgo allocuta eſt Angelum, dixiſſe, *Dixit autem Maria ad Angelum*. Nunc autem non ait in eum modũ, ſed ſubticens *ad Angelum*, tantum inquit, *Dixit autem Maria*. Nũ temere & ſine arcano Spiritusſancti cõſilio hæc ſcripta ſunt? & nihil curauit, his ne, an aliis verbis ſcriberentur diuina myſteria? Abſit. Si enim verba prudentium, vt inquit Sapiens, ſtatera

Eccle.21 ponderabuntur, quanto magis Deus, qui eſt ipſa Sapientia, & Prudentia,

Eccle.28 verbis ſuis faciet ſtateram? Neq. ſatis eſt reſpondere. Arbitror, in hoc loco ſumi hoc verbum, *dicere*, pro hoc verbo *reſpondere*, idéq. eſſe hic *dicere* & *reſpondere*. Altius enim nobis res conſideranda eſt, & myſterium latere cenſendum; & opinor, ſignificari, D. Virginem mentem potius ad Deum leuaſſe, huius nũcii autorem, quam ad Angelũ, & diuino afflatã Spiritu vſam eſſe verbo, *dicere*, quoniam Verbum æternum æterni Patris interna intellectus actione productum eſt. Alludit ergo ad modum producendi æternum Verbum, quod dictione generatur in corde Patris; vt quo quo pacto ad eundem modum dictione generetur in viſceribus virginis Matris. Hoc autem myſteriũ minime tam aperte reſeraret, ſi ſtylus Euangelicus ſcriberet.

Reſpondit autem Maria. O admirandam D. Virginis in explicando æterni Verbi conceptu ſapientiam. Sed ſingula verba expendamus. Non plus interrogat D. Virgo, ſed promptam ſe exhibet ad obediendum. Erat quippe ingenua, & docilis. Inuenies enim plures homines, diu differentes adhibere fidem. Quippe qui duro, & indomito ſunt corde, Hiſpane *Vnos hombres muy arrimados a ſu parecer*, & minime ſuum captiuantes intellectum, ſed dicentes, *Ecce*, oculata manus, credens id, quod

A videt, quibus ſuperuacaneum videtur a natura conceſſas aures; ſiquidem omnia volunt manibus contrectare, & oculis cernere. Quemadmodum in adamãte ob eius duritiem quam difficillime celatur imago: Ad eundem modum in multis hominibus, quantumuis nuncians verax ſit, & fide dignus, minime poteris ſculpere in eorum cordibus imaginem fidei: & quanto accuratius & diligentius in hoc ſtudium incumbis, tanto efficacius pro veritatis effi-

B gie ſculpis mendacii formam. Semper enim iudicant hominem loquentem eſſe mendacem.

Nunc autem ſingula verba expendamus, *Ecce*, aduerbium hoc multa implicat, primum in gentem animi promptitudinem, quæ teſtis eſt maximi deſiderii ſalutis generis humani. Et quẽadmodum Angelus dixit optans cœleſtem conſenſum D. Virginis, *Ecce, concipies*: Ad eundem modum reſpon-

C det D. Virgo, *Ecce*, id eſt, quam citiſſime Verbum fieri carnem ad ſalutem omnium exopto. Vbi vides, non ſolum mente, & volũtate reſpondiſſe Angelo, ſed etiam eodem verbo. Angelus dixit, *Ecce*, & Maria etiam ait *Ecce*. O muſicam, & concentum cœleſtem. Quemadmodum enim muſici in cantionibus, quæ Hiſpane dicuntur *Fugas*, & duę citharæ, Hiſpane *dos guitarras, o vigue las*, quandam habent correſpondentiã, & ex vtraque ſuauiſsima conficitur melodia: Ad eundem modum angelica vox Gabrielis, & ſuauiſsima D. Virginis reſponſio quandam cœleſtem ar-

D moniam, & admirabilem conſonantiam complectuntur, gratiſsimam quidem tum Deo, tum angelis, & hominibus. In hac itaq. voce, *Ecce*, duo maxime, aut tria obſeruanda incluſa ſunt. Primum prompta obedientia, deinde Pientiſsima optatio, & exardens celeriter conficiendi deſiderium. Vde Interlinearis ſuperſcribit his verbis, *Ecce ancilla*, Ecce prompta obedientia. Et peregregie Andreas Epiſcopus Ieroſolymitanus ſermone de Annuntiatione expen

expendens hæc verba ait, *ecce* promptam me ex pono, nec quod prohibeat id, quidquam eſt, parata eſt anima mea & venter meus opportunus, nam intactus etiam num eſt, ſoli ſuo cuſtoditus conditori. *Ecce ancilla Domini* ad obediendum facilis, ad ſeruiendum parata, ad ſuſcipiendum prompta. Et eſt admiranda D. Virginis prudentia, cum diuina ſciẽtia coniuncta. Imitata enim ſanctos Patres, & Prophetas, qui nimium fuerunt ad obediendum parati, ideoque hoc aduerbio *ecce* vſi, eorũ inſequens in dicendo veſtigia, quamuis eos omnes præcurrens, & longo poſt ſe relinquens in teruallo, tum in merito, tum in promptitudine. Ait etiam, *ecce*. Iſ.i.6. Sic Iſaias ait, Ecce ego mitte me. Pſal.39. Et in pſalmo, Tunc dixi, ecce venio. 1.Re.13. Et quando Dominus apparuit Samueli, reſpondit Samuel, Ecce ego. Ac ſi ſignificarent promptiſsimos eſſe, paratos, ſolicitos, vt decet diligentiſsimos ſeruos ad exequenda quæcumq. diuina mandata. Cæterum D. Virgo his omnibus longe obedientior, promptior, paratior ad adimplenda, quæ iuſſerit Deus. Cæteri veluti milites, D. Virgo tanquam eorum dux: cæteri veluti homines, D. Virgo, licet fœmina, in prõptitudine etiam ſpiritus angelicos ſuperat: cæteri Patres tempore priores dixerunt *Ecce*; ſed D. Virgo, licet tempore poſterior, dignitate meriti, & obedientiæ amplitudine multo prior. Quemadmodum ſi videas plures homines currentes, & poſt eos alius currat, celerius tamen & velocius, cito præcurrentes non ſolum contingit in curſu, verum etiam anteit, & multo citius attingit metam: Ad eundem modum Veteris Teſtamenti ſancti Patres currebant bene, & celeri properabant gradu, ad complenda Dei iuſſa; cæterum D. Virgo, eos qui tempore p̃cedebant in obedientiæ curſu, non ſolum æquauit, verum etiam longe ſuperauit promptitudinis magnitudine. Ait regius Pſaltes, Qui facis angelos Pſa.103 tuos ſpiritus, & miniſtros tuos ignem

A vrentem. Et de D. Virgine dicere poſſumus, eam factam a Domino ignem maximum, & ardentem. Ait Deus ſancto Iob, Nunquid mittes fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent tibi, Adſumus? Iob. 38 Habet Deus Optimus Maximus famulos ſibi inſeruientes, tanta promptitudine paratos ad obediendum, tanto animi ardore tantaq. celeritate exequentes diuina præcepta, vt comparentur fulguribus, quæ momento temporis fulgent, illuſtrant, & ſuum munus exequuntur. Et optime obſeruat B D. Gregorius, fulgura ex nubibus exire. Et quamuis multi Sancti nubes dicantur, peculiari quodam & eminenti modo D. Virgo nubis ſibi vendicat nomen: de ea, quippe, ait Iſaias, Dominus aſcendet ſuper nubem leuem, & ingredietur Aegyptum. Vbi nubem vocat D. Virginem: Iſaie.19 ex hac ergo exeunt fulgura multo ſplendore, & fulgore charitatis ardentia, animum ſemper paratiſsimum, voluntatem promptiſsimam, viſcera maxime deſiderantia cõplere, quod Deus exoptat. C Et bene animaduertit D. Gregorius, hæc fulgura nimium corruſcantia eſſe reuertentia, & dicentia, Adſumus; quia non ſibi, ſed Dei viribus tribuunt, quidquid ſe fortiter egiſſe cognoſcunt, & illi laudem tribuere gratiæ, a quo ſe accepiſſe, ſentiunt, victoriam pugnæ; ne ſibi tribuant, quod operantur. Sic D. Virgo promptiſsima voluntate, & inſtar fulgoris ſuccenſa, incomparabili animi demiſsione, accepto angelico nuncio reuertitur ad Deum, eius tantum benignitati nuncupans Incarnationis D myſterium. Quam ob rem ait, *Ecce ancilla Domini.* Quid ais, ô D. Virgo, *ancillam* eſſe cupis? An ignoras, ſeruitutem eſſe omnium malorum poſtremum, non modo bello, ſed etiam morte fugiendum, ab inſignibus auctoribus pronunciatum eſſe? Spinoſa nãq. vita eſt, & multis obicibus præpedita. Quoniam (vt inquit Imperator) Libertas incomparabile pretium eſt. Et Poeta, Non bene pro toto libertas vendi-

venditur auro. Contemptibilis quoq., nam & iure ciuili ſerui pro nullo habẽtur: imo vero etiam miſerrimi. Etenim quid miſerius, aut infœlicius, quam adduci alicui, qui & vitæ, & necis in te habeat poteſtatem; & ſiquid adquiras, domino adquiras? Sed reſpondebit D. Virgo, ſeruitutem Dei eſſe omnium bonorum maximum, & honorificentiſsimum; nã Deo ſeruire proculdubio regnare eſt. Vnde regius Pſaltes ſerui Dei gloriatur nomine, ait quippe, Ego ſeruus tuus ſum. Et D. Paulus crebro etiã nomine ſerui Dei gloriatur, Paulus ſeruus Ieſu Chriſti. Quod frequenter inculcat. *Pſal.* *Rom.* 1. Eſt igitur admiranda & ſtupenda tanta D. Virginis tum humilitas, tum prudentia. Agnouit enim, ſe matrem Dei futuram, hoc eſt, templum in ea fabricandum, cuius typus & vmbra fuerat ampliſsimum illud Salomonis templum fulgentiſsimo auro exornatum, multiſque gemmis decoratum: ideoque, quemadmodum in fundamento præcepit rex Salomon: collocari lapides grandes, lapides pretioſos, quos quadrarent, & dolarent cementarii Salomonis: Ad eundem modum inuenies in hoc ditiſsimo, & admirando diuini Verbi templo, in fundamento lapides quidem grandes, & pretioſos, humilitatem omnium maximam, promptitudinem ad obediendum pretioſiſsimam, feruentiſsimum deſiderium, voluntatem totam Deo dicatam. Iſti lapides tanti ſunt ęſtimãdi, tantique eos fecit Deus, vt ipſe illos quadrauerit, & dolauerit. Quadrauit, quia quattuor virtutibus cardinalibus, veluti quodam diuino celte perpoliuit. Dolauit, innumeratas virtutum formas ſculpens. Merito igitur D. Virgo primum fundamentum in animi demiſſione maxima extruxit, vocans ſe *ancillam*: & quanto magis ſe audiuit eleuandam in Matrem Meſsiæ filii Dei, tanto magis ad humilitatis infimum gradum Deo quam gratiſsimum ſe deiicit. Hinc & *ancillam* ſe vocat, & vere *ancillam* eſſe ſe recognoſcit, Sed per

A contari libeat, & liceat, cum innumeratæ ſint D. Virginis prętogatiuæ, & excellentiſsimę dotes, quorum hoc vnum præ cęteris ancillæ elegit nomẽ? Poteras dicere & iure optimo, Ecce virgo, & puella ſum Deo nuncupata. Ecce, ouis mitiſsima ad gignendum agnũ Dei, qui tollit peccata mundi. Ecce, vrna aurea: in qua reponatur cœleſtę Mãna angelos paſcens. Ecce, arca intus & foris deaurata, in qua magnus fulgẽtis datur theſaurus ſapiẽtiæ, & ſciẽtiæ æterni Patris. B Ecce, theca, in qua cudatur nũmus aureus diurnus promiſſus operariis, duas habens effigies, alteram Deitatis, alteram hominis. Altera refert Deum, quia filius Dei eſt: altera refert hominem, quia filius fœminæ eſt, Hiſpanæ *doblon de dos caras*, quem cuderunt Catolici Reges Ferdinandus & Eliſabeth. Ecce, aurora, per quam oriatur Sol iuſtitiæ. Et multa alia nomina infinita, quæ in D. Virginem competunt, C & quorum aliquam partem conteximus ſuperius, expendentes hęc verba. *Aue gratia plena*. Cur igitur veluti hæc omnia contemnens ſolum diligit quod deſpectius, & cõtemptibilius eſt, nempe, *ancillæ*? O incredibilem animi deiectionem, quam egregie admiratus D. Bernardus ait, Quæ eſt iſta tã ſublimis humilitas, quæ cedere neſcit honoribus, inſoleſcere gloria neſcit, mater Dei eligitur, & ancillam ſe nominat. Non magnum eſt eſſe humilem in abiectione. Magna prorſus, & rara virtus humilitas honorata. Atq. vt in immẽſum creſceret D. Virginis humilitas, D non dixit, ecce humilem famulam, vel contemptibilem ſeruam; ſed elegit quod multo contemptibilius eſt, nempe, *ancillam*, quæ vox deducta eſt, vt putauit Feſtus ab Ancomarilo, quod is in bello magnum fœminarum numerum ceperit, ſiue quod antiqui Anculare dicebant miniſtrare: ex quo apud antiquos Dii quoque ac Deę feruntur coli, quibus nomina ſunt Ancili, & Anculę. D. igitur Virgo *ancillam* ſe nominans ſignificat ſe in eo velle Deo inſer-

inſeruire miniſterio, in quo fœminæ
bello captæ inſeruire ſolent, & nihil
peculiare poſsident, vel habent: ſed
quidquid faciunt, ſiue operantur, id to
tum Domini eſt, cui inſeruiunt. Atque
ſi apertius dixiſſet, minime inſolen-
tem redditam, aut tumentem, & iacta-
bundam tot donis promiſsis a Deo: ſed
iis amplius eſſe animo deiectam, iux-
ta prouerbium antiquum, Quæ ſemel
ancilla, nunquam hera, hoc eſt, quia
me ancillam voco, minime dominari
volo. Ancilla ſum igitur, inſtrumentum
animatum a ſolo Domino meo. Ita
8.Eti.c. 11. enim Ariſtoteles ſeruum vocat inſtru-
mentum animatum, quod nihil agere
debeat ſeruus, niſi quod iuſſerit Do-
minus. Ancilla ſum, quia pareo, & obe
dio Domino meo. Ancilla ſum, quia
me profiteor poſſeſsioné Domini mei.
Serua enim poſſeſsio eſt Domini ſui:
1.Poli.c. 3. ecco.c. 5. principaliſsimã dixit Ariſtoteles, quia
homo eſt. Ego vero me omnium viliſ-
ſimam eſſe profiteor. Ancilla ſum, quia
quemadmodum corpus ſe habet ad ani
mam, ita etiam ſeruus ſe habet ad Do
minum: ita vt nihil agat, & non mo-
ueatur, niſi Domino mouente. Sic D.
Virgo nihil agebat niſi diuino Spiritu
excitante. Denique, quia quidquid
amabat, quidquid intelligebat, quid-
quid reuoluebat memoria, quidquid
agebat, quidquid loquebatur, quid-
quid meditabatur, totum ſpectabat ad
Dei cultum, & pietatem; propterea ſe
ancillam Domini vocat. Tantæ enim
eſt virtutis humilitas, vt omnibus aliis
virtutibus præferenda ſit. Vnde D. Am
broſius ait, Vide humilitatem, vide
deuotionem: ancillam ſe dicit Domini,
quæ mater eligitur, nec repentina exal
tata promiſsione, ſimul ancillam di-
cendo, nullam ſibi prærogatiuam tan-
tæ gratiæ vendicauit, quando face-
ret, quod iubetur. Mitem enim, hu-
milemque paritura, humilitatem de-
buit etiam ipſa præferre. Quoniam
itaque humilitas maxime gratiſsima
eſt filio Dei, ideo humili D. Virgo
ancillæ nomine ſe appellat. Quæ vox

A tantum placuit Chriſto, vt multo an- *Pſal.*115
tea, ſicut præcinit regius Pſaltes, hoc
ſibi vendicauerit nomen, Filium ancil-
læ, dicens, Spiritu prophetico, Chri-
ſti perſonam referens, O Domine, quia
ego ſeruus tuus, ego ſeruus tuus, & fi-
lius ancillæ tuæ. Coniunctionem co-
pulatiuam, & poſuit pro coniunctio-
ne cauſali: quod frequens eſt in Sa-
cris Bibliis. Rationem ergo reddit, qua
re ſit ſeruus Chriſtus: quia ex ancil-
la natus fuit. Apud Leuiticum præci-
pit Dominus, turturem, & columbam *Leuit.* 1.
B offerendam in ſacrificium, retorquen-
dum eſſe ad collum caput, & plumas
proiiciendas prope altare in loco, in
quo cineres effundi ſolent, confrin-
gendaſque aſullas eius. Typus quidem
admirandus D. Virginis, & humilita-
tis eius incomparabilis. Ipſa enim co- *Cant.*
lumba eſt, cui in Canticis ait Sponſus,
Vna eſt columba mea. Nunc offerens
ſe Deo in ſacrificium primum non eri-
git collum, ſuperbiæ certiſsimum ſig-
num. Vnde apud Iſaiam ait Deus, Pro *Iſaiæ.* 3.
eo quod eleuatæ ſunt filiæ Sion, & am-
C bulauerunt extento collo, hoc eſt, ſu-
perbiæ vitio ſunt elatæ. Et apud Iob,
Cucurrit aduerſus Deum erecto col- *Iob.*15.
lo. Sed collum retorquet, & caput hu-
miliat, & plumas, nempe, maximas vir-
tutum dotes, & prærogatiuas, quibus
in cœlum aduolare poterat, proiicit
in locum cinerum, hoc eſt, humilitatis.
Nihil enim magis deiicit hominem,
quam conſiderare, ſe puluerem eſſe, &
cinerem. Vnde apud Geneſim Patriar *Gene.*18
cha Abrahamus ait, Loquar ad Do-
D minum meum, cum ſim puluis & cinis.
Et nihil Deo gratius eſt, quam homi-
nem, ſe eſſe cinerem, cognoſcere. *An-
cilla ſum*, & tanto amore Dominum
meum diligo, tantaque ſedulitate, &
feruore illi ſeruire deſidero, vt in hac
ſeruitutis conditione, nemini addam.
Refert Plinius, Seruum quendam no- *Lib.*7.c. 36.
mine Philotimum, tam ſtricta amo-
ris cópula patronum ſuum dilexiſſe,
vt hæres omnibus bonis inſtitutus, in
rogum eius ſe iaceret, in quo Domini

corpus cremabatur: Ad eundem modum D. Virgo, quam impenſiſsime, & ſtrictiſsime Dominum Deum amans, & præ cunctis mortalibus multis bonis cumulata, in rogum illum diuini amoris, inſtar Salamādriæ, ſe coniicit, in eo ſemper deſiderans viuere, & mori. Erat conſuetudo apud Romanos, ſeruos ferrum, quo erant inſigniti, auro cingere. Admiranda duarum rerum coniunctio. Ferrum enim omnium metallorum viliſsimum eſt, aurum vero omnium pretioſiſsimum: Ad eundem modum D. Virgo ancillam ſe eſſe profitens, & ferri inſtar, inſignitam atque ancillam, aurum maximum, & pretioſiſſimum metallorum, nempe, Deum adepta eſt. Admiratur & merito Plinius, *Lib. 7. c. 36.* ſuo tēpore magno emptos ſeruos nonnullos pretio, nempe Daphnidem, & alios nonnullos, quem ter mille & ſeptingentis ſex tetriis. Marcus Scaurus licēs fuit, quoniam peritus erat Daphnis, & nō ignarus Grammaticæ artis. At hæc ancilla Dei mater futura, quanti, precor, æſtimāda eſt? Quantoq. a Deo empta pretio, quæ non ad docendam Grammaticam, ſed ad intra viſcera concipiendum, & vbere lactandum Verbum Dei electa eſt? Quis id mente capere poteſt?

Exod. 21 *Ecce ancilla Domini.* Videtur D. Virgo ſignificare ſe paratiſsimam eſſe ad obediendum Domino. Quemadmodū & ancilla illa, quæ nolens egredi e domo Domini ſui, quamuis libertate donata, dicens, quod diligat Dominum *Deut. 15* ſuum, & domum eius, tunc ſubula perforabatur auris eius in ianua domus Domini ſui, manebatque ancilla vſque in æternum: Ad eundem modū D. Virgo, quod magnopere diligat Deum, totamque eius domum, nempe Eccleſiam, perforandam præbet aurem in ſignum, quod in perpetuū nemini alii, præterquam Deo Domino ſuo inſeruiet. Et quoniam leges ferunt, filios ancillarum addictos etiam eſſe ſeruituti Domini ancillæ matris, quantumuis pater ingenuus ſit, & nullo modo ſeruituti obnoxius. Proles enim ſemper ſequitur matris conditionem, ſignificat ab Spirituſancto edocta, filium ſuum ſecuturum conditionem matris ſuæ, & futurum in Eccleſia ſeruum, & miniſtrum, minimeque ingenuitatem, & libertatem Patris æterni ſui compleхurum. Hinc crebræ illæ voces, Filius *Mat. 20.* hominis non venit miniſtrari, ſed miniſtrare. Iuxta vatis Iſaiæ oraculum dicit Dominus, Formans me ex vtero ſer- *Iſai. 49.* uum ſibi. Et poſt pauca, Parum eſt, vt ſis mihi ſeruus ad ſuſcitādas tribus Iacob, & fęces Iſrael conuertendas. Ecce, dedi te in lucem gentium, vt ſis ſalus mea vſque ad extremum terræ. Solent ancillæ inuri nota, vt ab omnibus cognoſcantur cuiuſnam domini ſint. Igitur ſi D. Virgo ancilla eſt Domini, ſignum habere debet, quo, vt ancilla Domini, cognoſcatur. Vbi ergo ſeruitutis illi caracter cudendus eſt? Num in facie? Nū in fronte? Num in genis? Legimus apud Cantica, cœleſtem Sponſum magnopere cupere ſuo ſigno inurere Sponſam ſuam, & ad ſculpendum ſigillum ſuum duo præcipue corporis membra poſcere, ne(m)pe, cor, & brachium. *Cantic. 8.* Pone me, inquit, vt ſignaculum ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum. Conſueuere principes formam illos referentem cudere in ſigillo, quo ſignantur eorum ſerui: Ad eundem modum Rex cœleſtis inquit, ſignandos eſſe ſeruos ſuos, primum in corde, ne quid cogitent, ne quid diligant, præterquam Deum ſuum. Vult etiam brachium inſigniri, quoniam nihil debet Sponſa Spirituſancti facere indignum Domino ſuo, & ſemper in omnibus operibus illum prę oculis habere. Et quemadmodum in arce regia ſuper fores inuenies ſtigmata regia, nec non etiam in domo forenſi dirimendis litibus nuncupata, neq. ſatis eſſe indicant ſubditi in vno loco habere ſui regis inſignia: Ad eundem modū D. Virgo, quę ciuitas eſt, & arx, vbi Rex cœleſtis habitat, & colitur, non ſatis eſſe iudicauit, ſolū ſtigmata collocari in brachio, hoc

eſt in actionibus externis, verumetiam in corde ſculpere deſiderat ſui Domini ſtigmata. Dicens ergo, *Ecce, ancilla Domini*, idem eſt, ac ſi dicat, Ecce cor: ecce, animam: ecce, corpus: ecce, brachia: ecce, oculos: ecce, denique faciem meam, totumque corpus meum, cude ſignaculum tuum in me tota, vt omnes me tuam eſſe ancillam cognoſcant. Atque ita eſt proculdubio, totam D. Virginem ita eſſe cœleſtis Regis ſigillo ſignatam, vt quiſquis eam videret, ancillam eſſe Dei, minime dubitaret.

Ecce ancilla, cuiuſnam ancilla es, o D. Virgo? *Domini*, dixit, non, diaboli, aut beſtiæ, ſiue draconis: qui quidem ſuos habet ſeruos, & ancillas, & inſignitas ſuo ſigillo. *Apoc. 13* Ioannes namque ait, Faciet omnes puſillos, & magnos, & diuites, & pauperes, & liberos, & ſeruos habere caracterem in dextera manu ſua, aut in frontibus ſuis. O rem multis lacrymis deplorandam, habere diabolum innumeratos ſeruos inuſtos execrando ſuo caractere, tum in fronte, tum etiam in dextera manu. Quid caracter Beſtiæ eſt niſi peccatum? Hoc ſeruos ſuos dignoſcit. Aſſertor noſter nāque ait apud Ioannem, *Ioan. 8.* Omnis qui facit peccatum, ſeruus eſt peccati. Neque ſatis eſt, caracterem habere in dextera manu, quamuis hoc maximum malum eſt, (ſignificatur enim, peccatores perfectiſsima efficere peccata ſua, licet nihil ſit imperfectius, & deformius peccato. Ea enim quæ dextera manu facimus perfectiora ſunt, quam quę ſiniſtra fiunt) ſed etiam in fronte imprimit Beſtia ſuum caracterem, hoc eſt, in mente, & intellectu: quia quidquid peccatores meditantur, & cogitant, ſunt peccata. Bone Deus, quam perſpicaces ſunt ad ratiocinandum circa ea, quæ pertinent ad executionem peccati? In fronte etiam caracterem habent peccatores, quoniam tam effręnem in peccata agunt vitam, vt ab omnibus eſſe peccatores cognoſcantur. Vnde ab ipſis peccatis nomē ſuſcipiunt, ſicut Magdalena in populo peccatrix appellata

A eſt. Sic Matthæus Publicanus prius dictus eſt: veruntamen ab horum fronte diaboli caracterem deleuit Deus: & loco eius, ſuo eos inſigniuit ſigillo. Nam Magdalena poſtea Seraphica & Apoſtolica nūcupata eſt. Et Matthæus Apoſtolus, & Euangeliſta a cunctis nominatus eſt. Et quod amplius eſt lamentandum, ingentem eſſe numerum ſeruorum diaboli. Ait quippe D. Ioannes, Omnes puſillos, & magnos, & diuites, & pauperes, & liberos, & ſeruos habere caracterem Beſtiæ. Explicat autem, quando maxime dicat homines dignoſ- B ſcendos caractere, nempe, ne quis poſſit emere, aut vendere, niſi habeat caracterem. O miſerandam huius ſæculi ſortem, in quo quotquot emunt, aut vendunt, minime id faciunt abſque peccati caractere. Vix enim inuenies venditorem, aut emptorem, qui non ſtudeat circumuenire proximum ſuum, fraudare, decipere, vt interim miſſa faciam mendacia, & periuria, quæ in cōtractu cōmittūt r. Referūt hiſtoriæ, nō nullos principes ditiſsimos fuiſſe, & C maxime ſplenduiſſe eorum gazam in ſeruorum multitudine, *Plin.* vt Claudius Iſidorus dicitur, eliquiſſe ex teſtamento quattuor millia centum & ſexdecim ſeruos. At quanto ditior Diabolus? Siquidem omnes homines, inquit Ioannes, adduxiſſe ſuæ ſeruituti? Proditū eſt, Trapobanā prouinciā maximā eſſe, *Plin. lib. 33. c. 10.* & neminē in ea ſeruū, ſed omnes libertate gaudere. Quam contra contingit Diabolo, qui neminē liberū eſſe vult, & in ſuam cunctos homines ſeruitutem execrandam, & omnium miſerrimam D redigere ſemper ſtudet. Secus autem D. Virgo in ſeruitutem Dei vendicata, & a ſeruitute Diaboli exempta omnino, gloriatur, ſe ancillam eſſe Domini. Autor eſt Herodotus, Thraces iudicare ingentē eſſe nobilitatē, præferre frontem notatam quibuſdam punctis: quoniam oſtentabant, ſe maxime eſſe literatos, ab eiſque literarum cognitionem primum prodiiſſe: Ad eundem modum D. Virgo veluti his literis, Domine, ſi-

ue vt multi volunt,nominis Tetragram
maton , Iehouah , peculiaris quidem
Deo , inſignitur charactere. Dicunt
etiam,D. Virginem in hunc modum lo
cutam fuiſſe, eſſe ancillam Iehouah.
Quod ſi ita eſt, ſignificauit D. Virgo,ſe
eius eſſe *ancillam*, qui verus Deus eſt.
Quoniam nomē,Tetragrammaton, ſig
nificat diuinam eſſentiam puram , &
nudam ab omni attributo , prout in ſe
exiſtit:atque ſi hac voce ſignificauerit,
eius vterum,& animam a Deo vero eſ-
ſe inhabitandum, & eminenti quodam
modo eſſe ancillam Dei: quem nulla
pura creatura attingere potuit. Et quē
admodum apud Athenienſes, referen-
te Plutarcho in Pericle , in frontibus
incudebantur ſtigmata, ad ſignifican-
dos eos eſſe literatiſsimos; vnde iacta-
tum eſt vulgo, Samiis neminem eſſe li-
teratiorem: Ad eundem modum ani-
mę D. Virginis ſculptum eſt nomen Te
tragrammaton, Dei:vt intelligamus,eā
omnibus eſſe creaturis longe ſanctio-
rem. Et ſicut rex Corinthiorum nomi-
ne Siſyphus , animalium vngulis Mo-
nogrammaton , nomen ſuum inſcribe-
bat , vt nemo furto interciperet: Sic
Deus D. Virginem ſuo nomine, Ieho-
uah,inſigniuit, ne diabolus ad eam au-
deret accedere. Equitatui meo in curri
bus Pharaonis aſsimilaui te,amica mea,
Cantic. 1. ait cœleſtis Sponſus.Quo verbo,vt mul
ta obſeruanda ad huius loci intelligen-
tiam ſilentio prætercam, ſignificat, D.
Virginem ſimilē eſſe equę iunctæ vno
curruū Pharaonis. Et quoniam Aegy-
ptus alere ſolet pulcherrimas equas, &
quæ vſui & ſeruituti regis erant nuncu
patæ, quodam ſigno erant inuſtæ, vt ex
nota cunctis eſſet exploratum , ſolum
regem Pharaonem iis vti , neminemq.
alium in illis inſedere , vel vehi poſſe:
Ad eundem modum D. Virgo ancilla
eſt Dei peculiari Spirituſſancti ſigno
inſcripta,vt eam,omnes cognoſcant,tā-
tum Dei ſeruituti eſſe addictam ; & ex
hac nota ab omnibus veluti pretioſiſsi
ma,& formoſiſsima equa, in qua Deus
erat tantū portandus,& vehendus,cog-

A noſceretur. Antiquitus fuiſſe Tuſippiō
traditur , veluti rotulam quandam pu-
blica nota, quæ cādens malis equorum
imprimebatur , ad cognoſcendos eos.
Quid Deus eſt? Reſpōdeant Aegyptii,
Deum hoc Hyeroglιphico ſignifican-
tes,circulo nempe,ſiue ſpherica figura:
quoniam ea eſt,quæ inter cæteras prin-
cipio careat,& fine,& omnium ſit capa
ciſsima. Hac circulari figura, veluti ro-
tula quadam,inſignita eſt D. Virgo, vt
B omnes cognoſcant,eam eſſe Dei ancil-
lam.

Fiat mihi ſecundum verbum tuum.
Quoties hæc verba mecum reputo, vi-
deor mihi , cernere ſcalam Iacob Pa-
triarchę:quę quidem erat ſuper terram, *Gen.* 28.
cacumen tamen illius tangebat cœlū:
angelos quoq. Dei aſcēdentes,& deſ-
cendētes per eam,& Dominum innixū
ſcalę, & dicentem, Ego ſum Dominus
Deus Abraham, & in ſemine tuo bene
dicentur cūctæ tribus terræ. Sunt enim
C hæc quinque D. Virginis verba , *Ecce
ancilla Domini,fiat mihi ſecundum verbū
tuum* , veluti gradus quidam, per quos
angeli tripudiantes maximo cum gau-
dio aſcendunt ; vt referant reſponſio-
nem D.Virginis,& conſenſum Trinita
ti, angeloſq. eoſdē dico deſcēdētes in
comitatu Verbi Dei,deſcendentis etiā
in vterum D.Virginis,vt ex ea carnem
aſſumat . Explanauimus vnum & alte-
rum huius ſcalæ gradum . Primus eſt,
Ecce,alter vero,*Domini.* Iā vero tertius
gradus ingentem maieſtatis amplitu-
D dinem implicat. Nam quemadmodum
tota Trinitas ſingularia conceſsit D.
Virgini munera in Incarnatione,Pater
quippe eam ſuſcepit in filiam,Filius in
matrem , Spirituſſanctus in ſponſam.
Vnde tota Trinitas ineffabile Incarna-
tionis Chriſti myſterium operata eſt,
tanquam cauſa principalis efficiens:
ad vnam tamen perſonam ſolum ter-
minata eſt,nempe, ad Filium: Ad eun-
dem modum D. Virgo hoc tertio ver-
bo , *Fiat* , veluti Sanctiſsimæ Trinitati
vicem rependat,ait,*Fiat*. Hic eſt gradus
vbi ſiſtit tota Trinitas , hic eſt gradus
in

in quo obiiſam ſe offert D. Virgo toti Trinitati, hic admirabilis! congreſſus creatoris & creaturæ. Et quemadmodũ hoc verbo, *Fiat*, cuncta creauit Deus dicens, Fiat lux, & facta eſt lux, Fiat firmamentum, & factum eſt firmamentum, Fiant luminaria, &c. Ad eundem modum veluti quadam Dei potens virtute ait D. Virgo, *Fiat*. Et vtique longe maiora ad hanc vocem operatus eſt Deus facinora, quam antea in fabrica totius vniuerſi fuerat operatus. Facturus Deus primum hominem dixit, Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudiné noſtram. Vbi tota Trinitas implicata eſt, & nulla creatura. Nunc autem cum ait D. Virgo, *Fiat*, ecce pura creatura cooperatur cum tota Trinitate. In creatione tres, legimus, concurriſſe perſonas, in Incarnatione filii Dei vlterius progreditur Deus, & creaturam, cupit, ſibi eſſe adiumento: ſine qua nuſquam Deus Incarnationis myſteriũ dignaretur operari. Igitur dicẽs D. Virgo *Fiat*, videtur, ſe confiteri adiutricem quodammodo ſanctiſsimæ Trinitatis, & perfectiſsimo modo, quatenus ad matrem veram ſpectabat, in generatione filii Dei, ſimul & hominis concurriſſe. Et quoniam agnouit inenarrabilẽ myſterii Incarnationis maieſtatem, prudẽtiſsime D. Virgo dixit, *Fiat mihi*. Quo verbo non ſolum aſſenſum præbet, ſed preces adiungit ad tantum bonum conſequendum, vt perquamdocte obſeruauit dominus Caietanus. Dignata eſt æternæ Trinitatis ineffabilis maieſtas, miruminmodum honorare filii ſui matrem, dum plus operatur hoc *Fiat*, D. Virgo, quam in fabrica mundi operatus eſt Deus. Ibi enim creaturæ ſolum conditæ ſunt, nunc autem, hoc *fiat* multo maiora, multoque præſtantiora facta ſunt: ſiquidem Deus homo factus eſt. Quartus gradus huius ſcalæ, per quam Deus deſcendit ad homines, eſt hoc verbum *mihi*. Non dixit *fiat in me*, vel *fiat ex me*, in quem modum videbatur eſſe dicendum: ſiquidem propoſitio de fide eſt, Chriſtum factum eſſe

Geneſ. 1.

A hominem ex Virgine matre, & ex eius puriſsimo ſanguine fuiſſe conceptum. Quorſum ergo D. Virgo non ait *Fiat in me*, aut *fiat ex me*? Duabus de cauſis. Prima eſt, quoniam nondum cognouerat Incarnationis modum: tantum enim audierat, Spiritumſanctum ſuperuenturum in ea, & adumbraturam eam virtutem altiſsimi. Atque hoc verum eſſe, ſatis aperte declarat verbum ſubſequens, nempe, *ſecundum verbum tuum*. Quod enim fuerat Angeli verbum, niſi hoc, *Spirituſſanctus ſuper veniet in te, &c*? Altera cauſa eſt, vt ſemper

B humillime ſe deiiciens totum hoc myſterium Incarnationis Deo nuncuparet: & fateretur, eum tanti beneficii erga genus humanum ſolum eſſe autorẽ. Sunt etiam qui dicant, ſub hac voce, *mihi*, ſpem Virginis inconcuſſam, implicari. Optimus quidem gradus, & neceſſarius in ſcala, qua verbum Dei deſcendit ad vterũ Virginis matris. Eſt enim Spes, vt inquit D. Paulus, anchora animæ tuta, ac firma, & incedens vſque ad interiora velaminis, hoc eſt, vt fide,

Hebr. 6.

C & ſpe certa intra carnis velamen latere Deum, credamus. Iam vero vltimum gradum ſcalæ referemus, nempe, *Secundum verbum tuum*, in quo gradu prudentia, modeſtia, ſimul & comitas D. Virginis comprehenditur. Prudentia, quia breuiſsimo ſermone grandia facta concluſit, neque multa & prolixa profudit verba, ſicuti nonnulli faciunt, qui parua donantes, longiſsima illa inuoluunt loquacitate. Qui ſimiles ſunt nucibus vacuis magnum ſonum ædentibus, cum nihil intus habeant

Ad mores.

D præter putamina. Inuenies aues, quas ſi aſpexeris, iudicabis, non paruas habere ad manducandum carnes, quoniam plumis indutæ quoquo pacto magnę apparent: cæterum ſi eas contingas, & plumas euellas, fere nihil inuenies: Ad eundem modum inuenies homines nimium loquaces, cum aliquid largiuntur, dona tamen eſſe perexigua. Vnde prouerbium Hiſpanum, *Palabras y plumas, el viento ſe las lleua*. Non

ſic D. Virgo, ſed pauciſsima verba, maxima cõtegunt dona. Sed quid poterat dicere humilis, imo omniũ humillima Virgo? niſi quæ breui verborum inuolucro ingens munus condunt. Nõ enim ſuperbiæ plumis eleuabatur in æthera: omnes enim pennas & plumas, vti diximus, in locum congeſſerat cineris. Hinc perpaucis vniuerſa ab Angelo nunciata complectitur, neq. repetit cuncta, vt reſpõdeat Angeli verbis. Splendet etiã in hoc verbo *ſecundum verbum tuum*, vrbanitas, & modeſtia D. Virginis: ſiquidem Angelũ non deſpexit. Solent enim principes nunciis ferẽtibus negotia grauia, & verbis, & donis gratiam referre, Hiſpane, *Yo hos lo agradezco, tome eſſa joya o eſſa cadena de oro*. Ad eundẽ modum D. Virgo conuertens ſermonẽ ad Angelum ſignificat, ſe illi gratia habere, & ingens conferre donum, atq. ſi quodammodo concurrerit ad Incarnationem filii Dei, nempe, nuncium referendo veluti conſortem eſſe, confitens, tanti myſterii, ait, *Fiat ſecundum verbũ tuũ*. Igitur ſcala ex his gradibus confecta eſt, per quã filius Dei deſcendit in vterũ Virginis, & D. Virgo aſcẽdit ad dignitatem matris. Primus gradus implicatur verbo *Ecce*, in quo obedientia prõpta ſignificatur. Secundus gradus eſt humilitas perfectiſsima, hoc incluſus verbo *Ancilla*. Tertius gradus eſt virginitas immaculata, & implicatur hoc verbo *Domini*. Latiſsimus quidem gradus. Et quemadmodum in domo regia ſcalam inuenis, per quam ex infimo atrio aſcendis ad ſuperiorem domus partem: in ipſa tamen ſcala perpaucis interiectis gradibus gradum reperis cæteris latiorem, in quo quodammodo quieſcunt aſcendentes, ne continuo aſcenſu defatigati delaſſentur: Ad eundem modum in hac ſcala, per quã D. Virgo aſcendit ad dignitatem incomparabilem matris Dei, veluti conquieſcit in hoc verbo *Domini*. Quartus gradus eſt *Fiat*, in quo includitur charitas inflammata. Quintus in hoc verbo *Mihi*, & implicatur ſpes ſecura. Sextus demum eſt fides deuota, & implicatur hoc verbo, *Secundum verbum tuum*. Quid ſupereſt poſt fabricam admirandam huius ſcalæ? ad quamque gratiæ amplitudinem D. Virgo peruenit? Proculdubio tanta fuit, vt meruerit fieri mater Dei. Ita enim docent ſancti Patres. D. Ambroſius Epiſtol. 82. aliquãtulum a principio, namq. ait, Quid loquar, quanta ſit virginitatis gloria, quæ meruit a Chriſto eligi, vt eſſet etiam corporale Dei templum. Et D. Auguſtinus, libro de Natura & Gratia cap. 36. inquit, Concipere meruit, & parere. Quod & repetit libro de Sancta

B Virginitate. Et D. Gregorius primo Regum cap. 1. meritorũ verticem vſque ad ſolium diuinitatis erexit. Et D. Hieronymus tom. 1. Epiſt. 22. de Cuſtodia virginitatis ad finem, ait, Propone tibi Mariam, quæ tantæ extitit puritatis, vt mater Domini eſſe mereretur. Et Anſelmus de Laudibus Virginis cap. 8. inquit, Sanctiſsima puritas, & puriſsima ſanctitas pectoris eius, omnis creaturæ puritatẽ, & ſanctitatem, tranſcendẽs in-

C cõparabili ſublimitate hoc promeruit, vt reparator perditi orbis pleniſsime fieret. Idem Euſebius Emiſſenus hom. in feriam 4. poſt Dominicã 3. Aduent. Petrus Damianus ſerm. 3. de Natiuitate Mariæ. Petrus Chryſolog. ſerm. 143. D. Maxentius Dialogo. 1. c. 14. tom. 6. Bibliotecæ ſanctæ ait, Fide plena Deũ cõcipere meruit. Et quod D. Virgo ſaltẽ de congruo meruerit dignitatẽ Matris Dei, vti probauimus, citata tantorũ ſanctorũ Patrum ſententia, prǽterea probatur ratione, maxime cũ veritate conſen-

D tanea. Nam Beatiſsima Virgo per ſuos actus digniſsime ſe diſponens per ſcalam dictam aſcendit ad dignitatem Matris Dei: & ſuppoſita diuina ordinatione, de ſumẽda carne ex muliere, ex nulla alia fœmina poterat ita congruenter carnem ſumere; ſuppoſita, dico, Dei diſpoſitione. Quod ſi Patriarcha Abrahamus meruit ſaltem de congruo, vt Chriſtus ex illo deſcenderet, iuxta illud, Quia feciſti rem hanc, & non pepercisti vnigenito filio tuo propter me, Genes. 22

benedicam

benedicam tibi, & in ſemine tuo benedicentur omnes gentes. D. Virgo, cuius diſpoſitio fuit longe excellentior, & dignior, cur non dicetur etiam meruiſſe, idque multo præſtantiori modo, maternitatis Dei dignitatem? Vnde perquamdocte, & perquāpie Bernardinus Senenſis, ait, ſermone. 51. Virginem eo actu, quo conſenſit Angelo nuntianti, plus meruiſſe, quam omnes angelos, & homines omnibus ſuis actibus: quod nō videtur alia ratione verū, niſi quia illa meruit maternitatē Dei. Ex quo intelligitur, hoc meritum maxime fuiſſe poſitū in illo actu, qui fuit veluti vltima diſpoſitio ad illam formā, quę cum eſſet proportionata a perſona grata, erat meritoria ſaltē de congruo. Hanc ſententiā complectitur D. Thom. 3. p. q. 2. art. 11. ad 3. argumentū, cuius verba ſunt, Beata Virgo dicitur, meruiſſe portare Dominū omnium; non quia meruit ipſum Incarnari, ſed quia meruit ex gratia ſibi data illū puritatis, & ſanctitatis gradum, vt congrue poſſet eſſe mater Dei. Et huc tendunt omnes ſancti Patres dicentes, D. Virginē dignam fuiſſe, vt ex ea naſceretur filius Dei. Chryſoſtom. hom. 49. in Geneſ. Epiphanius hæreſ. 68. D. Bernard. ſerm. 1. de Aſſumptione, & ſerm. de Natiuitate Mariæ. Quod & Eccleſia ſanxiſſe videtur; dum in quadā oratione de Virgine ait, Vt dignū filii tui habitaculū effici mereretur. Igitur, prolatis his verbis, iam a nobis vtcunq. & pro mediocritate ingenii noſtri explanatis, *Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundū verbū tuum.* Ex quibus liquet, conſenſum Angelo præſtitū D. Virginis fuiſſe mediū ad executionē Incarnationis, & realem, & phyſicā cauſam Chriſti Dei hominis: eamq. conſecutā matris Dei dignitatē, partim ex diuina gratia, partim per opera ſua, & merita de condigno. Ac tum maxime oratione, & precibus, quas cōiunxit cū conſenſu præſtito. Quod optime animaduertit Caietanus dicēs, expendens hęc verba *Fiat mihi*, Non ſolū aſſenſum prębet, ſed preces adiūgit ad tantum donū

A conſequendū. Vnde ſtatim, prolatis his verbis, in eodē inſtanti concepit in vtero filiū Dei: & ratio eſt, quia nulla erat ratio differēdi cōpleta angelica annunciatione, & virginei atq. humilis aſſenſus oblatione cōſumata, & feruentiſsimis precibus efflagitata. Nā quamuis diuina gratia fuit preuenta a primo inſtanti ſuę cōceptionis, & fuerit cumulata habituali gratia, & eximia ſanctitate cū omnibus donis, & habitibus infuſis, & hæc omnia illi gratis data ſunt abſolute loquēdo, gratia tamen excitāte, &

B adiuuante poſtea in decurſu vitæ ſuę ad conſeruationē, & executionem ſingularium priuilegiorū ſuis actibus cooperata fuit, & habuit augmentū gratię, & virtutum: quas vſq. ad conceptionē filii cōſecuta eſt, ad quod magis ac magis quotidie diſponebatur. Igitur multis gratiis præuēta gratis, & acceptis per ſua opera, & merita etiā de cōdigno, dicere potuiſſe, cooperari ad cōplendā hanc condignā diſpoſitionem maternitatis filii Dei: pientiſsimū eſt, & minime a catholica veritate alienū. An vero D. Virgo

C attigerit effectiue vnionē hypoſtaticā, & non ſolū vnionem naturalē animę, & corporis Chriſti; quāuis nōnulli Patres id aſſeuerauerint, & id ſit conſentaneū locutionibus ſanctorū Patrū. Iſcichius enim hom. 2. de B. Virgin. tom. 7. Bibliotecę ſanctę, D. Virginē vocat inſtrumētū Incarnationis eius, qui omnia produxit. Et D. Ambroſ. Epiſt. 82. Per hominē, inquit, & mulierē caro eiectā eſt de Paradyſo, per Virginē iuncta eſt Deo. Et Oratione de obitu Theodoſii ait, Illa

D fecit, vt inter homines Deus videretur. Et ad eundē modū, D. Bernardus hom. 4. in Miſſus eſt, & lib. 5. de Cōſideratione circa finē, D. Virginem, dicit, fuiſſe mulierē illā, quę tria illa ſata Euangelica, carnē ſcilicet, animā, & diuinitatē, tā bene fermētauit, vt nec diuiſione quidē facta carnis, & animę, caro vel anima a Verbo diuideretur. Et quāuis hoc piū videatur & probabile; non tamē eſt neceſſariū. Quinimo non nihil videtur inuoluere repugnātiæ, ſi philoſophorū

ſequamur doctrinam: quoniam vnio prius natura facta fuit in anima, & materiæ ſecundum ſe, quam verbum aſſumere naturam humanam. Igitur ſi prior natura fuit animæ vnio cum corpore, & hanc attigit D. Virgo; velut materiam natura ſuppoſitā erat compoſitio animę & corporis Chriſti, quando facta eſt vnio diuinitatis. Nec hoc obſtat, vt non ſit vocanda vere mater Chriſti. Nam quemadmodum alię matres non attingunt ſpeciali quadam efficientia animæ productionem, ſed ſupponunt animam prius natura creatam, & ſubſiſtentem, & ſimiliter materiam, & illarum vnionem efficiunt: & ita producitur homo, cuius vere fœmina mater appellatur, quamuis nō attingit productionem animę: Ad eundem modum licet D. Virgo ſolum concurrit ad vnionem naturalem animæ & corporis, & non attigerit vnionē hypoſtaticam, vere & proprie appellanda eſt mater Dei & hominis. Loquimur autem de prióritate naturæ, nam eodem temporis inſtanti ſimul corpus Chriſti fuit conceptum, & aſſumptum; neque prius aſſumptum, quam animæ vnitum. Eſt enim, vt iam ſuperius diximus, propoſitio de fide, & definita in Concilio Epheſino, canone 13. & in 6. Synodo, action. 11. Quibus locis dicitur, carnem Chriſti ſimul fuiſſe carnem, & carnem Verbi; & Verbum non aſſumpſiſſe carnē, niſi animatam anima rationali. Qua de re diſputat D. Thom. 3. p. q. 6. articul. 4. licet ex his quæ diximus, facile quiſque poterit multa philoſophari, ad componendos mores, nos tamen quamuis paucis, veluti in ſummam redigētes, hæc obiicimus animaduertenda.

Ad mores. Primum ex hoc loco diſces, D. Virginem imitandam ad inſeruiendū Deo tuo, minimeque moras eſſe trahendas, cum tibi aliquid præcipit Deus tuus. *Lucæ.12* Hinc Aſſertor noſter ait, Sint lumbi veſtri præcincti, hoc eſt, eſtote parati, & nolite differre. Præcingunt enim lumbos ſuos, qui actionem aliquā aggredi *Exod.12* moliuntur. Apud Exodum præcepit Deus,

A agnum eſſe comedendum in hunc modū, Renes veſtros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, & comedetis feſtinantes. Rationem autem reddit, ob quā iſtæ cœremoniæ ſeruandæ ſint, nempe, quia Phaſe, id eſt, tranſitus Domini eſt, nō inquit quia Dominus permanet, ſed tranſit; quoniam cupit Deus, homines non eſſe ſegnes, & oſcitantes ad exequenda ſua diuina mandata. Hoc impli

B cant illa omnia, renes præcincti, calceamēta in pedibus, baculi in manibus, & *Cant.5.* comeſtio cū feſtinatione. Pulſat Sponſus oſtium Sponſæ dicens, Aperi mihi amica mea, ſoror mea, quia caput meū plenum eſt rore, & cincinni mei guttis noctium. Et cum Spōſa moras traheret dicēs, Exſpoliaui me tunica mea, quomodo induar illam? abiit Sponſus. Nihil aliud hoc loquendi tropo ſignificat Deus, quam Chriſto celeriter eſſe aperiendum, minimeque eſſe immorandū. Si enim amicus aliquis accedat ad fo-

C res noſtras nimboſo tempore, & cum bruma ingenti, & maximis pluuiis, nocturno tempore, & pulſet, vt conteſtim illi aperiatur; minime decet moras trahere, ſed accurrere, ne totus madeat, & frigore rigeat, Sic inquit Chriſtus illi eſſe cito aperiendum. Sed o torporem hominum execrandum, o deſidiam reprehendendam. Quam pigri ſunt homines ad exequenda Dei præcepta? Reſpondent enim, exſpoliaui me tunica mea, & laui pedes meos, iaceo in lecto

D voluptatum mearum, minime tam cito aperire queo. Hinc Sponſus perſpecta mora declinat, atque tranſit, atque affectus iniuria terga vertit; & in temporis ſuppliciū, quamuis poſtea Sponſa quęſiuit, minime inuenit Spōſum. Inuenies multos homines ſimiles nauibus, iam mercibus onuſtis, funibus tamen magnis obligatis in littore, quæ nauigationem protrahunt: minime enim huius ſęculi mare ſulcant, vt ad Indiam cœleſtem perueniant. Secus autem viri pii, quam primum aſſiat Spiritusſanctus, vela pandunt, & concitę complentes cu-

uina præcepta in portũ cœleſtis patriæ fœliciſsime penetrant. Præterea inuenies multos homines, quorum viſcera prædura ſunt; qui minime concedunt obnixe expetita, cunctaque negant, ſemper habentes in ore amaritudinem negationis, Hiſpane, *Tienen ſiempre vn nó en la boca*. Et quemadmodum ex duriſſimo lapide nihil hauries dulcedinis: Ad eundem modum nihil ex illis impetrabis. Non ſic D. Virgo, ſed ad benefaciendum paratiſsima concedit, quæ Angelus obſecrabat. Si accedas ad arborem nucem, minime fructus porriget, niſi lapidibus prius, & virgis impetita: Ad eundem modum a quibuſdam hominibus nihil extorquebis, niſi minis, & ſuppliciis. Sic impius ille rex Pharao Aegypti, petente Moſe populum Hebræum, vt exiret in deſertum ad ſacrificandum Deo, minime conceſsit, donec Deus acerbiſsime puniuit.

Præterea obſerua, quã præcipue dotem ex cunctis a Deo ſibi collatis elegerit D. Virgo, reſpondens Deo, & Angelo, nempe, animi demiſsionem: & nõ quancumque, ſed poſtremam, cuiuſmodi eſt, eſſe ancillam. Nullum enim fortius inſtrumentum, nulla potentior & efficacior machina ad iaciendas preces noſtras ſuper omnes cœlos, quam humilitas. Nam ſicut bilancis patinæ, altera, quanto grauiore pondere oneratur, tanto altera citius ſurſum eleuatur: Ad eũdem modum Deus tenet manu libram; & ſi te deieceris ad centrum demiſsionis, recognoſcens te nihil eſſe, nihil mereri, indignum eſſe beneficio, quod ſpectat ad iuſtitiæ bilancem; Deus, te collocans in miſericordiç lance, euehet ad apicem dignitatis. Hinc regius Pſaltes

Pſal. 112 ait, Suſcitans a terra inopem, & de ſtercore erigẽs pauperem: vt collocet eum cum principibus, &c. Et Salomon ait,

Prou. 25 Ne glorioſus appareas coram rege, & in loco magnorum ne ſteteris: melius eſt enim, vt dicatur tibi, aſcende huc, quam vt humilieris coram principe. Ac rurſum, Quanto magnus es humiliate, in omnibus coram Deo inuenies gra-

A tiã: quoniã magna potentia Dei ſolius, & ab humilibus honoratur. Vates Habacuc ait, Dçmonis ſagenam multos capere, Super hoc, inquit, lætabitur, & exultabit: propterea immolabit ſagenæ ſuç, & ſacrificabit reti ſuo, quia in ipſis incraſſata eſt pars eius, & cibus eius electus. Piſces homines ſunt. Qui autẽ exire ex ſagena diaboli poterunt? Proculdubio exigui piſciculi, hoc eſt, homines qui ſe iudicant paruos eſſe: nam qui ſe æſtimant tãquam magnos, minime per ſagenæ foramina exire poterunt, & capiuntur a piſcatore diabolo. Gemmç, & *Habac.* 3.

B pretioſi lapides nõ magni ſunt, ſed per exigui: Sic viri iuſti pretioſiſsimi ſunt, lapides ex quibus extruitur ſuperna ciuitas Ieruſalem, non autem ſcopuli, & ſaxa prægrandia referẽtia ſuperbos homines. Referunt Philoſophi naturales, leonem omnium animalium ſuperbiſsimum, a perexigua muſtella interfici: quoniam præ exiguitate non valet eam leo vnguibus dilacerare, & illa per nares leonis ingreſſa, tandem leonem

C ſuffocat, & propriis vnguibus ſe ipſum dilacerat. Quid leo, niſi diabolus? Apoſtolus namque ait, Aduerſarius veſter Diabolus tanquam leo rugiens, circuit quærens quem deuoret. Si accedat ceruus, iugulatur à leone, ſi lupus, &c. at muſtellam, hoc eſt, homines perexiguos ſe iudicantes, minime vincere poteſt.

Præterea, frater mi, animo reuolue opera tua, & ex illis cognoſces, cuiuſnã ſeruus ſis, Diaboli ne, an Domini Dei. D. namq; Paulus ait, An neſcitis, quo- *Rom.* 6.

D niam cui exhibetis vos ſeruos ad obediendum, ſerui eſtis eius, cui obeditis, ſiue peccati ad mortem, ſiue obeditionis ad iuſtitiam. Quemadmodum ex fructu dignoſcitur arbor; ſic homo cognoſcitur ex operibus, cuiuſnam Domini ſeruus ſit: & nulla peſtilẽtior, & acerbior ſeruitus, quam libertas ſeruis Diaboli conceſſa. Inquit enim Propheta, Seruietis Diis alienis, qui non dabunt vobis requiem. Ea enim eſt conditio peccati, vt minime permittat hominem *Iere.* 16.

quieſcere, ſed ſemper perpetuo cruciet, & inferat ſiſiphi tormentum. Et quemadmodum columba primum egreſſa de arca Noe, præ aquarũ multitudine non potuit inuenire, vbi quieſceret pes eius, donec ad arcam reuerſa, eam ſuſcepit Noe, & intulit in eam: Ad eundem modum miſeri peccatores, minime requiẽ inuenient, niſi in ſolo Christo. Vnde inquit, Tollite iugum meum ſuper vos, & inuenietis requiem animabus veſtris. *Matt.* 11 Hoc ſignificauit peregregie vates Iſaias multis in locis, ſed multo luculentius cap. 34. dicens de Sion, Annus retributionum iuditii Sion, & conuertentur torrentes eius in picem, & humus eius in ſulphur, & erit terra eius in picem ardentem nocte, & die non extinguetur, in ſempiternum aſcendit fumus eius, & poſsidebunt illã onocrotalus, & ericius, & ibis, & coruus habitabũt in ea, & orientur in domibus eius ſpinæ, & vrticæ, & paliurus in munitionibus eius, & erit cubile draconum; & paſcua ſtruthionum, & occurrent dæmonia, onocẽtaurus, & piloſus. His omnibus, tũ herbarum, tum animalium ferocium, & crudelium figuris, adumbrat Spiritus ille cœleſtis, quantum nocumenti, & acerbitatis adferat miſeræ animæ peccatum. *Iſai.* 34. Quid enim in corde peccatoris inuenies niſi ſpinas, & vrticas, & paliuros, animum pungentes, & excruciates? Dicant hoc miſerandi auari anhelãtes ad congerendas diuitias, neque noctu dormientes, neque die quieſcentes. Hinc enim Aſſertor noſter diuitias cõponit cum ſpinis, & tribulis. Dicant etiã peccatores ſe tradentes voluptatibus venereis: qui quidem præter acerrimas ægritudines morbi Gallici, & immenſos dolores, incendiũ cordis extorret, & execrandum ſulphuris fœtorẽ humus corporis eius exhalat, tum ob vnctionẽ vnguenti graueolentis, tum anhelitum minime tollerabilem. Quid dicam de iracundis, & quauis quantumuis minima cauſa vindictam ſumentibus de inferẽtibus iniuriam? Nonne iſti cubilia ſunt draconum? nonne ſtruthionum paſcua?

A Siquidem excandent ira, non ſecus atque fornax igne nimio. Prætereamus ſilẽtio ſuperbos laudis inanis cupidos, quos euiſcerat onocentaurus, & piloſa animalia, cuiuſmodi ſunt vrſus, leo, lupus, vulpes, &c. Quæ omnia nihil aliud implicant, niſi acerbiſsimos cruciatus, quos miſeri peccatores patiuntur. Denique quid hęc omnia crudelia animãtia, & ſpinoſæ herbæ ſignificent, deprehendes ex ſanctis Patribus, ac maxime ex D. Hieronymo. Nos enim ne lõgius diuagemur, cuncta expendere omittimus.

B Præterea ſplẽdet ex hoc loco D. Virginis ingens humilitas, dum ait, *Fiat mihi.* Poterat enim dicere, concurrã ego cum voluntate diuina ad hoc myſteriũ, faciam quod in me eſt: nihil tamẽ id dixit, aut aliud ſimile, ſed, *Fiat*, atq. ſi ipſa ſolum, vt ita loquar, paſsiue ſe habuerit in hoc patrando myſterio Incarnationis, cum tamen ex diuino beneficio cõcurrerit veluti vera mater, præbens puriſsimum ſanguinem ſuum ad generationem filii Dei & hominis. Quemadmodum aurum & gemmas inuenimus, C haud parum conferre, ad fabricandam pulcherrimam & ditiſsimam imaginẽ, licet opera & ingenium artificis expolia & perficiat: Ad eundem modum viri pii omnes actiones ſuas commendabiles Deo, atq. vero earum autori nuncupant, & tribuunt.

Præterea obſerua; D. Virginẽ dixiſſe Angelo, *Fiat mihi ſecundum verbum tuum.* Num mendax erat Angelus, aut mentiri poterat, præter verba: aut citra & vltra eius verba fieri poterat hoc myſterium, vt dicat D. Virgo, ſtandũ eſſe D Angeli verbo. Dixit regius Pſaltes, Ego dixi in exceſſu meo, omnis homo mendax, Et, Mendaces filii hominum in ſtateris ſuis. *Pſal.* 115 Multo tamen ſecus de Angelis loquendum eſt, dicendumque, Ego dixi in exceſſu meo omnis angelus verax. Et, Veraces filii Dei, cuiuſmodi ſunt angeli, in ſtateris ſuis. Quorſum ergo D. Virgo reſtringit hoc myſteriũ faciendum ſecundum verbum Angeli?

Pro-

Proculdubio certo credit D. Virgo, & minime dubitat, Angeli verbum eſſe complendum: cæterũ docet, nullam dignitatem, quantumuis maximam eſſe admittendam, ſi peccatũ via eſt, & inſtrumentum ad eam conſequendam. Crebro enim quemadmodum aurifex extruit, & conficit ex cinere, & vili pulue re formam ad efficiendam imaginem, & ex carbonibus manus habet fuſcas, & nigrore affectas, quinimo & faciem; quoniam manibus conſpurcatis eam tetigit, & contriuit: Ad eundem modũ homines, fornax ad conficiendam dignitatem peccatum eſſe ſolet, quo animam contaminant & fœdant, & interdũ etiam ipſam faciem conſpurcant, dum in eorum fronte cuncti legunt, eam dignitaté fuiſſe cõſecutos iniquis mediis, atq. ſi ſerui diaboli eſſent. Secus tamẽ D. Virgo, quia ancilla Domini eſt, minime formam ad adipiſcendam dignitaté genitricis Dei vult a Diabolo eſſe excogitatam.

Præterea non vnum tantum verbũ locutus eſt Angelus, ſed multa, Quorſum ergo D. Virgo, atque ſi vnum tantum verbum protuliſſet, ait, *Fiat mihi ſecundum verbũ tuum?* Dicere enim debuiſſet, *fiat mihi ſecundum verba tua*: ſiquidem ex eius verbis, nullum decidit in terram. Quemadmodũ enim ait Scriptura, Dominus erat cũ Samuele, & non cecidit ex omnibus verbis eius in terrã. Et cognouit vniuerſus Iſrael, a Dã vſque ad Berſabę, quod fidelis Samuel propheta eſſet Domini: Ad eundem modum de Archangelo Gabriele veriſsime dicere poſſumus, Ex omnibus verbis eius non cecidit in terram, & Dominus erat cũ eo, & cognouit omnis creatura, quod Gabriel fuit fidelis nuncius, & verax Domini. Atque illud Pſalmi, Fuit Angelus tanquam lignum plantatum in paradyſo cœleſti, quod fructum ſemper dat in tempore ſuo, & folium eius non defluet, & omnia quæcunque dixit, proſperabuntur. Et ſicut Deus ait apud Iſaiam, Quomodo deſcendit imber, & nix de cœlo, & illuc vltra nõ reuertitur, ſed inebriat terrã, & infundit eam, & germinare eam facit; & dat ſemen ſerenti, & panem comedẽti; ſic erit verbum meum, quod egredietur de ore meo, non reuertetur ad me vacuum, ſed faciet quæcunque volui, & proſperabitur in his, ad quę miſi illud: Ad eundem modum cuncta Gabrielis verba ſimilia ſunt imbri, & niui inebrianti terram, & infundenti eam, & germinare facienti, & dãti ſemen ſerenti; & panem comedenti. Nunquam enim verbum egreſſum de ore eius reuertetur ad illum vacuum, ſed faciet quęcunque nunciauit Deus, & proſperabitur in his ad quæ miſſus eſt: quoniam e cœlo venit nuncius, non ẽ terra. Cœleſtes enim nuncii nũquam didicerunt falſam cudere monetam; ſi eã quæris in terra, non in cœlo inuenies. Fateor, eſſe multos homines ſimiles Catapultis, & Bombardis, quę lętitiæ tempore ſulphureo puluere igne ſuccenſo ſine plumbeis globulis ingens ædunt tonitruum: multa enim dicunt, & plura verba diffundunt, pollicẽtes etiam montes aureos, & tamẽ verba eorum vacua ſunt, & intra ea nihil eſſe operis deprehendes. Ait Dominus Iob de Behemoth, Sub vmbra dormit in ſecreto calami, circundabunt eum ſalices torrentis. Obſeruá, frater mi, vbinã diabolus dormiat, in ſecreto, ait, calami. Quid calamus, niſi arũdo vacua? Vnde bene vertit Vatablus, pro in ſecreto calami, in latibulo arundinum, quid autẽ calamus, uel arundo vacua, intra quam nihil inuenies? & tamen quacunque aura ſonitum facit, niſi homines tantum aerem verborum habentes, nulla tamẽ opera? Ad eundem modum iſti dicuntur ſalices, quæ arbores quantũuis torrentis aquis irrigatæ, nunquam ferunt fructum, ſed vmbram: quoniam inuenies eos verboſos, & loquaces, opera tamen nunquam proferunt. Igitur cum multo ſecus angeli ſint, & verba factis correſpondeant, quid eſt quod D. Virgo ſolum ſibi vnum verbum Angeli impleri præter cætera verba petit, & deſiderat? Num cætera alia promiſſa deſpicit,

Marginalia: 1. Reg. 3. — Pſalm. 1 — Iob. 40. — A, B, C, D

cit,& ad vnum tantum anhelat ſitibun-
da? Quod eſt hoc verbũ omnibus aliis
antepoſitum,& a D.Virgine magnope
re efflagitatũ? Video,dici poſſe in hoc
loco verbum in numero ſingulari, poſi
tum pro numero plurali, idemque eſſe
dicere *Secundum verbum tuum,& ſecun-
dum verba tua.* Quod frequentiſsimum
eſt in ſacris Bibliis. Cæterũ hæc expla
natio mihi non arridet,& myſterium la
tere arbitror. Igitur vnum verbum præ-
cipue a D. Virgine deſideratum, hoc
vnum eſt,concepturã matrem,citra om
nem peccati labem. Atq. ſi dicat, Fiam
mater,dũmodo virgo permaneam,& vi
rum nũquam cognoſcam. Quemadmo-
dum enim argentarius faber reſpiciẽs
præcipuum,fulgẽtius,& pretioſius mar
garitum in theca, vbi multa ſunt repoſi
ta margarita, in eo maxime vno figit
oculos,licet cætera non contemnat: Ad
eundem modum D.Virgo, quãuis mul
tæ illi oblatæ ſint gẽmæ ab Angelo, ſin
gulares nẽpe dotes,& prærogatiuæ ad-
mirandæ,in hanc vnam conijcit oculos,
ex conceptu,& partu immunem euaſu-
ram contagii peccati,ſemperque cuſto-
dituram pudicitiam. Vnde vere in D.
Virginem competit illud Canticorum,
Cantic.4 Quam pulchra es,amica mea,quam pul
chra es, oculi tui columbarum,abſque
eo quod intrinſecus latet. Nam ſicut co
lumba habẽs ante oculos multa grana,
quibus paſcitur, ad ſelectiora cõuertit
oculos, illaque primum traiicit in ven-
triculum: Ad eundem modum D.Vir-
go multis donis cœleſtibus effecta pul-
cherrima; id enim implicat vocis, pul-
chræ,duplicatio,quam pulchra es ami-
ca mea,quã pulchra es,hoc vnum maxi
me deligit, & hoc vno in primis ani-
mus eius reficitur, nullum in myſterio
Incarnationis interueniſſe peccatum.

Et diſceſsit ab ea Angelus. Pape quã
paucis refert Euangeliſta Angeli diſ-
ceſſum, æquum erat, Angelus gratiam
referret D.Virgini,& primus omnium
manum eius exoſcularetur genibus fle
xis,Reginam & Imperatricem eſſe cog
noſcens,& profitens, eique in æternum
A ſe fideliſsima præſtiturũ obſequia. Qui
nimo tota curia cœleſtis humi proſtrata
hoc D.Virgini debebat impẽdere,cul-
tum & obedientiã polliceri. Certe ego
non dubito,ſuo modo ſpiritus illos an-
gelicos, cum ingenti animi tripudio in
perpetuum ſe famulitium ſubdidiſſe
D.Virgini: quamuis id ſilentio præter
eat Euangelicus hiſtoriographus. Non
enim omnia geſta Chriſti enarrant, &
matris eius fere omnia ſilentio præter
eũt. Igitur pie credendum eſt,Gabrie
lem Angelum peracto ſuæ legationis
B officio,quã humillime ſe deiiciens do-
minæ ſuæ,vale dicens,ab ea diſceſſiſſe.
Et certo credo,ouanter,& cum ingenti
gaudio multis angelicis turbis ſtipatũ,
& circundatum ad cœleſtia remeaſſe,
relaturum quidem gratiſsimum Deo
D. Virginis conſenſum, tuncque vm-
bram eſſe completam, angelos per ſca- Gene.28
lam deſcendentes, rurſum per eandem
aſcendiſſe. Ideo autẽ receſsit Paranym
phus, quia iam dimiſerat in ſanctiſsi-
mo Sponſæ thalamo Sponſum. Et quem
admodum columba reuerſa eſt ad Noe Geneſ.8.
C portans in ore ramum oliuæ virentibus
foliis, ſignum quidem certiſsimum pa-
cis inter Deum & hominem: Ad eundẽ
modum Gabriel ore refert ramum vir
gæ Ieſſe florentem, hoc eſt,filium Dei
factum hominem,vt coram tota Trini-
tate cœleſtes heroes feſtiuitatem cele
brarent. *Diſceſsit quidem Angelus ab
ea*, ſed remanſit cum ea Rex angelo-
rum,& Dei filius. *Diſceſsit* quantum ad
apparentiam corpoream, ſed remanſe-
runt cum ea multi angeli propter reue-
D rentiam,quam tum matri,tum filio Dei
iam intra viſcera Virginea homini fa-
cto exhibebant, totaque cœleſtis cu-
ria, omneſque etiam creaturæ cum in-
genti iubilo agentes dies lætitiæ, hanc
ſolemnitatem celebrarunt. Et merito:
quoniam hoc eſt ſolemne Dei Patris fe
ſtum,quia Filio ſuo in deſponſationem
humanæ naturæ nuptias fecit,quam ho
die ſibi Filius inſeparabiliter vniuit. Ho
die eſt feſtũ ſolemne Filii, quoniã exul
tauit egreſſus a ſummo cœlo, ſicut gi-
gas

gas adcurrendam viam noſtræ ſalutis, ſe recludens in clauſtro vteri virginalis. Hodie eſt ſolemne feſtum Spiritusſancti, quoniam D. Virginem ſuſcepit in ſponſam. Hodie eſt ſolemne feſtum totius cœleſtis curiæ, quia inchoatur eius reparatio. Hodie multo magis eſt ſolemnitas humanę naturæ, quia eius ſalus incipit, & redemptio, & eſt euecta ad deificam dignitatem: ſiquidem eſt deificata, quod minime angelis eſt conceſſum. Nuſquam enim Dei Filius angelos apprehēdit, hoc eſt, non in vnam ſibi perſonam aſſumpſit naturam angelicam, ſed ſemen Abrahæ. Hodie de cœlo lux vera deſcendit ad fugandas noſtras tenebras, & illuminandos homines. Hodie panis viuus, qui dat vitam mundo, in vtero Virginali eſt confectus, & fermentatus. Hodie impleta ſunt præambula figurarum, documenta Scripturarum, ac deſideria Prophetarum: propter quod aduentus Chriſti plenitudo temporis dicitur. Hodie aduenit deſideratus cunctis gentibus. Hodie eſt principium & fundamentum omnium ſolemnitatum, & totius boni noſtri initium. Hodie verus Moſes deſcendit de monte Synai, tenens duas tabulas Teſtimonii, hoc eſt, coniungens Diuinitatem cum Humanitate. Et quoniam faciem eius hactenus minime homines contueri poterant, eiaculabatur fulgentiſsimos radios, velamē carnis ponit ſuper faciem ſuam, ne timeant ad illum accedere, non ſecus atque ad fratrem. Hodie celeberrima agitur ſolemnitas: quia non ſecus atque Alexander Magnus, quam primum accepit imperium Aſiæ, conceſsit & donauit omnibus hominibus denarium aureum, fœminis autem gerentibus vterum duos numos aureos: vt etiam proles in ventre materno latens largitate Regis & noui Imperatoris etiam potiretur. Filius Dei duplex denarius aureus, Hiſpane, *Doblon de a dos*, ad ditandam Eccleſiam conceditur, & donatur Virgini matri. Hodie feſtus dies omnium maximus eſt: quo-

Hebr. 2. *Exod. 34*

A niam Deus vltionum libere hactenus agens, & puniens, & contra peccatores iraſcens, iam iræ oblitus, miſericordiæ recordatur, & arcum ponit in nubibus cœli, hoc eſt, in ventre D. Virginis. Ipſa enim fuit nubes leuis, ſuper quam Dominus aſcendit, in ſignum fœderis ſempiterni, quod nuſquam vltra erunt aquæ diluuii, ad delendam vniuerſam carnem. Reſpiciens enim Deus arcum hunc, recordabitur fœderis ſui. *Geneſ. 9*

B Hic denique dies totus iucundus eſt, totus delectabilis, totus deſiderabilis, totus omni veneratione digniſsimus. Eſt enim dies, quem proprie, & peculiariter fecit Dominus, qui velut ſol per auroram exoriens, totum illuſtrat mundum: ideoque cum omni religione ſuſcipiendus, & cum ingenti iubilo ac lætitia, & exultatione maxima ducendus.

Exurgens autem Maria in diebus illis, abiit in montana cum feſtinatione. in ciuitatem Iudæ. Quandiu Angelus Ga-
C briel fuit cum D. Virgine, in admirandas actiones incubuit, vti diximus, ſilentii, prudentiæ, humilitatis, obedientiæ, comitatis: veruntamen dum his erat intenta, minime in alias virtutum actiones poterat incūbere. Erat quippe creatura, quamuis omnium excellentiſsima; non tamen Deus, qui ſimul omnia poteſt operari. Hæc eſt potiſsima cauſa, ob quam diſtulit D. Virgo, adire viſitatum cognatam ſuam Eliſabeth. Angelus ergo diſcedit, vt ab
D actionibus commendabilibus, ad nouas tenderet miſericordiæ, humilitatis, & pietatis actiones. Atque hic ſplēdet Gabrielis Angeli, tum modeſtia, tum prudentia: qui non grauis fuit indiutiſsime perſiſtendo in domo, & cubiculo D. Virginis; ſed quam primum impoſuit finem rei peragendæ, abiit, & diſceſsit. Inuenies enim multos homines nimium moleſtos & importunos, qui veluti altas radices, mittentes in domo aliena, vix poteris eiicere eos, tanta eſt, tamque pertinax permanendi in aliena domo perſiſtentia, atque ſi nihil

nihil aliud in eá domo faciendum eſſet, præterquam cum eo texere, & ſuſtinere confabulationem. O cæcitatem reprehendendam, o cæcam ignorantiam. Eſt enim & aliis concedendus locus ad pertractanda negotia. Quemadmodum adeuntes fontem, vas apponentes fiſtulis manantibus fontis, quandiu non eſt aqua repletum, æquo animo ferimus, ſi tamen diu perſiſtat, & non ſciphum amoueat, ſed ſemper iam plenum vas diffundat, quia cæteris eſt impedimento, ne poſsint haurire aquã, ægre ferunt, & indignabundi dicunt, Aufer vas. Iam enim illud repleſti: da locum, vt & cæteri aqua potiantur: Ad eundem modum qui perſonas publicas, & in commune totius Reipublicæ aſsignatas, & nuncupatas, ſibi tantum vendicare volunt, eas diutius detinentes, ne poſsint aliorũ proſpicere negotiis, reprehendendi ſunt, quia maximũ damnum toti Reipublicæ inferunt. Eſt D. Virgo fons ſignatus: eſt fons hortorum: eſt puteus aquarum viuentium: quę fluunt impetu de Lybano: Gabriel Angelus hauſit, quam deſiderabat, aquam ad extinguendam ſui deſiderii ſitim: nunc diſcedit, vt & cognata, & filius eius in vtero latens, etiam, veluti arbores fructiferæ horti Eccleſiæ, irrigentur, & aquam imbibant. Quemadmodum hædera, arborem, quam amplectitur minime deſerit, ſed ſtrictiſsime adhæret, donec exiccet, & ſtrangulet: Sic nonulli homines adeo ſunt importuni, vt eos a te dimouere non valeas. Iſti ſunt muſcæ perdentes ſuauitatem vnguenti, qui ſua improbitate cunctos faſtidiunt, quia eas nõ poſſunt abigere. Igitur Angeli diſceſſus locum dedit, vt D. Virgo, & aliis etiã rebus poſſet intendere. Sed videamus quibuſnã rebus intenta eſt D. Virgo.

Cant. 4.

Eccl. 10.

Exurgens autem Maria. Vnde exurrexit? Nonnulli philoſophantur, atq. ſi in hoc loco *exurgere* ſignificet, eam ſediſſe, quandium Angelus cum ipſa loquebatur, & mox poſt Angeli diſceſſum feruentẽ fuderit Deo pro ſuſceptis be- A neficiis orationem genibus flexis, deinde exurrexerit ad faciendum iter. Alii vero, ſignificari, dicunt, quietem contẽplationis, in qua prius ſederat (erat enim veluti centrum animæ eius oratio, in qua veram inueniebat requiem) & exurrexiſſe ab oratione dicitur, quę omnibus operibus ſuis erat pręuia. Quoniam D. Virgo, antea quam bonum aliquod aggrederetur, Dominum exorabat, vt ſibi conferret Spiritum gratiæ ad perficiendum illud, vt Deo eſſet gratum & acceptum. Non enim temere, & B ſine præparatione virtutum actionibus manum admoliebatur. Ad hũc modum explanant Lyranus, & Carthuſianus. Hæc pientiſsime ſunt dicta. Et minime dubito, id genus actionibus D. Virginẽ dediſſe operam, pręmittens orationem, eamq. admirando ſpiritu inflammatã, non ſecus atque ardentiſsimis faculis. Quamobrẽ in huius rei gratiam, & nos ea expẽdemus. Cęterum germanus huius loci ſenſus eſt, *Exurgere* in hoc loco ſignificare inceptionem alicuius actionis in homine, qui prius nihil eius operabatur, vt innumerata ſacræ Scriptu- C ræ oſtendunt teſtimonia. Eſt enim Hebraiſmus *ſurgere* dicere, pro incipere. *Exurgere* autem addit incrementum, atq. ſi dicat, perfectiorem actionis inceptionem. Sic apud Exodum dicitur, Surrexit interea Rex nouus. Surrexit, dixit, ideſt, exoritur, in quem modum vertit Vatablus: Ad eundẽ modum ait Scriptura. Et ſurgens Moſes, & Ioſue, aſcendenſq. Moyſes in montem Dei. Surgẽs dixit, ideſt, cæpit facere iter. Sic etiam D & in libro Ruth legimus, Surrexit Ruth vt in patriam pergeret, hoc eſt, incæpit iter, &c. Demq. non teramus tẽpus in re apertiſsima, cæterum præpoſitio, ex, adiuncta verbo *ſurgere*, actioni perfectionẽ addit. Plus enim eſt ad aliquid faciendum, *exurgere*, quam *ſurgere*. Et hac voce crebro vtitur regius Pſaltes, ac tum maxime, cum maius diuinũ efflagitat auxilium, vt, Exurge Domine, ſaluum me fac Deus meus. Vbi non eſt contentus dicere, ſurge Domine, ſed exurge

Exod. 1.

Gen. 24.

Ruth. 1.

Pſalm. 3

exurge, quoniã implorabat, non quodcunq., ſed magnũ auxiliũ, ac ſi di at, citius, & potentius fer opem. Sic rurſus, Apprehende arma & ſcutum, & exurge in adiutorium mihi. Denique vt multa omittamus, in primo Machabæorum legimus, Tryphon exurgẽs abiit in Bethſara. Quem locum iuxta planiorem ſenſum Vatablus vertit, Tryphõ profectus Bethſara aduenit, hoc eſt, celerem adhibuit profectionem. Igitur ad eundẽ modum in hoc loco, *Exurgens autem Maria*, ſignificatur, iter cœpiſſe D. Virginẽ, nõ vtcunq., ſed quam ardentiſsime, & non protrahendo moras. Ad hunc modum videtur explanare Theophylactus: ait quippe, Statim abiit ad illam, neq. retardat aſperitas itineris, vt obſeruat Interlinearis, & multi Patres, & præcipue D. Ambroſius: qui ait, Quę ſola ante in intimis penetralibus verſabatur, non a publico virginitatis pudor, non a ſtudio aſperitas montiũ, non ab officio prolixitas itineris retardauit, neq. longinquitas: neq. deterret ſolitudo, per quã erat factura iter. Et ad hoc ſignificãdũ tam minutim, & peculiariter cuncta deſcribit, quę eſſe poterant impedimẽto tenerę puellæ: ne tan longum aggrederetur iter.

Pſal. 34.

1. Mach. 12.

In montana. Erat Iudęa in montiũ ſita eminenti loco reſpiciens auſtrũ, ſi cõferas cum prouincia Galilææ, in qua degebat D. Virgo. Et vnde profecta eſt, via quidẽ petroſa, ardua, & inter montiũ cacumina, & abruta iter faciendũ erat. Atq. hoc loco *Iuda* non ſignificat tribũ, ſed prouinciã peculiarem. Et opinantur quidam tranſiiſſe per ciuitatẽ Ieruſalem: quoniam per eam erat via recta ad domũ Zachariæ. Diſtat autẽ oppidũ, in quo habitabat Zacharias, quattuor milliaris ab Ieruſalem. Nazareth autẽ ab Ieroſolymis triginta quattuor milliariis. Ex duobus autem milliariis conficitur vna leuca. Ex quo liquet, feciſſe iter decẽ & nouem leucis, ſiue paraſangis. Quæ omnia ſi cõſiderentur, referunt feruentiſsimum ſpiritum ad exequenda bona opera D. Virginis: quan-

A doquidem tres, aut quattuor dies erant inſumendi in itinere; donec perueniret ad domum Zachariæ. Et hoc ſignificat Sanctus Lucas dicens, *In diebus illis*, atque ſi dicat, Non retardauit D. Virginem, quod eſſet aliquot dies conſumptura in via. Et non eſt hic locus ſic interpretandus *In diebus illis*, quod expectauerit D. Virgo aliquot dies. Nã mox vt B Angelus diſceſsit, profecta eſt. Atq. ad hunc modũ cuncti ſancti Patres hũc locũ expendunt, quod ſtatim poſt Angeli diſceſſum montana petiit D. Virgo. Sic Titus Boſtrorũ Epiſcopus dicẽs, Statim ad montana, vbi Zacharias ſedes habebat, ad Eliſabeth ſe cõtulit. Et venerabilis Beda in eadẽ eſt ſententia, Ambroſius, Theophylactus iã ſuperius a nobis citatus. Si quãdo tamẽ aliqui Patres dicere videntur, D. Virginẽ veluti dubiã de verbis Angeli nunciantis conceptũ Eliſabeth, tranſmeaſſe in domũ Zachariæ, vt & certior redderetur maiore certitudine de his, quę per Angelum ſuſce C perat: vt Theophylactus, & Titus, & nõ nulli alii dicere videntur: vel pie ſunt explanandi, quod iuxta Theologorũ ſententiam minime dubitauerit D. Virgo, & cõſequenter ſe habere, nõ antecedenter, velle experiri concepiſſet ne Eliſabeth. Quod ſatis erudite & docte obſeruauit D. Ambroſius, dicẽs, Nõ quaſi incredula de oraculo, neq. quaſi incerta de nũcio, neq. quaſi dubitans de exemplo, ſed quaſi lęta pro voto, religioſa pro officio, feſtina pro gaudio *in monta* D *na* perrexit. Et ſatis hoc liquet ex verbis Eliſabeth, quę ex Spiritu ſãcto dicit ad Virginẽ, quod crediderit, Beata quę credidiſti, &c. Merito dubitari poſſet de comitatu D. Virginis. Certũ enim eſt, minime ſolã abiiſſe. Et miror, hæc omnia ſilẽtio eſſe pretermiſſa ab Euangeliſta. Ego certus ſum, S. Ioſephũ, quippe qui ſponſus erat, comitẽ itineris fuiſſe. Quod ſi non fuit, ſaltẽ D. Virgini eã petenti copiã feciſſe. Sunt etiã, qui dicãt, peditẽ D. Virginem fuiſſe comitãtibus aliquibus Virginibus, quas ſecũ domi habebat. Sed reſpõderi poteſt, hęc omnia

nia ſilentio prætermiſſe S. Lucam: quoniam vel parum conferunt, vel quia ſatis explorata ſunt.

Ad mores. Nūc vero ad cōponēdos mores nōnulla ſunt hic implicata maxima obſeruatione digna. Primū, quaſi res magni momēti ſit, aliquod bonum opus incipere, animaduertit S. Lucas, D. Virginē exurrexiſſe, hoc eſt, ingenti animi conatu incepiſſe. Et proculdubio exiſtimo, D. Virgini occurriſſe nōnulla, quę eā no ſolū retardare, verū etiā quoquo pacto vim inferre poſſent: ne e domo ſua exiret, & hoc tā prolixū faceret iter, nēpe, pudor virgineus: qui quidē poſtulat, virgines eſſe incluſas intra domi parietes. Deinde diu eſſe immoraturam in aliena domo. Præterea futuros in itinere obuios homines, qui quidē ocurrentes fęminas impudice alloqui ſolent. Si enim turbata eſt in ſermone Angeli, illi occurrebat, quanto magis erat turbāda in ſermone hominū? Cæterum hęc omnia, & multa alia id genus, quę obſtare poterant, quo minus hanc cōmendabilē pietatis aggrederetur actionē, non fuerunt impedimento, ne exurgeret. Adhortatur D. Hieronymus Heliodorum maxime optantem agere vitā ſolitariam, & fugere mundū; retardatū tamen nōnullis impetitionibus, quas fucus pietatis obiiciebat, nēpe, lacrymæ patris, & ſororis orbæ, & cura ex ea nepotis, ne hæc omnia, & multa alia, quæ in quadā Epiſtola, quā eruditiſsime congerit, animū retardarent: & ait, Per calcatum perge patrē, non ſecus atq. fortis miles Chriſti. Sic & nos cūcta deſpicere, & abrūpere debemus, & clauſis mētis oculis ad bona opera progredi. Dimidiū enim facti, qui cępit, habet, ait poeta. Fateor, funes eſſe a dæmone cōfectas ad obligandos homines, ne multa bona opera faciant, cōſiderationes ſub ſpecie quadā decoris & modeſtiæ: cęterum hæc omnia dirūpere debet amor Dei. Et ſicut robuſtus Sāſon funibus a Dalida obligatus, *Iud. 16.* ingēti fortitudine eas dirupit: Ad eundem modū ſerui Dei debēt non animū deiicere, quoties hæc in mentē veniūt:

A ſed ea ingenti robore calcare. Nā quē admodū exploratores terræ Promiſsionis dixerunt filiis Iſrael, oſtēdentes botrum ingentē, mala granata, & ficus, in teſtimoniū vbertatis terrę, *Nu. 13.* Venimus in terrā, ad quam miſiſtis nos, quæ reuera fluit lacte & melle, vt ex his fructibus cognoſci poteſt. Sed cultores fortiſsimos habet, & vrbes grādes, atq. muratas & homines de genere gigāteo: ad quod, nunciū obmurmurabat populus, & per pauci voluerūt aſcendere in terrā Promiſsionis, deterriti exploratorum verbis: Ad eundē modum pleriq. virtutum B iter crebro aggredi refugiunt, neſcio quas, obiiciēte diabolo, excuſationes, quas viri pii a ſe lōge relegare debent. Pręcepit Deus Moſi, vt filii Iſrael facerent ſibi fimbrias per angulos palliorū; *Nu. 15.* & in eis ponerēt vittas hyacinthinas: vt cū viderent eas, recordarētur omnium mandatorū Domini; neq. ſequerentur cogitationes ſuas, & oculos, per res varias fornicantes: Ad eundē modū quoties ſe offert occaſio, ad aliquod bonū exequendū, faciamus fimbrias per an- C gulos palliorū, hoc eſt, cōſideremus finem illius operis, nō ponamus fimbrias in principio palliorū. Hiſpane, *En el cuello o cabeçō del herreruelo, o en la cinta de la baſquiña*, qua cingitur pectus. Si enim ibi poſuerimus hyacinthinas vittas, fortaſsis a bono opere deterrebimur ſpecie boni deluſi: ſed in fine, conſiderātes fructū, quem carpemus ex boni operis executione. Nō ait Deus, Ponite vittas rubei coloris, vel fuſci, qui terrā colore referūt, ſed coloris hyacinthi, qui cœlū refert, quoniā aereus eſt, hoc eſt, figa- D mus oculos in cœlū, & tūc intrepidi pergemus per bonorū operū iter inuenientes in fine maximū fructū. Habebat Moſes in manu baculū, cum illi apparuit Deus, & nolebat obaudire Deo mittē- *Exod. 4.* ti ad liberādos filios Iſrael de captiuitate Aegyptiorum, & dixit illi Deus, Quid habes in manu tua? Et reſpondit Moſes, Virgā. Dixitque Dñs, Proiice eā in terrā, Proiecit, & verſa eſt in colubrū, ita vt fugeret Moſes. Dixitq. Dominus

nus,Extende manũ tuã, & apprehende caudã eius.Extẽdit & tenuit,verſaq.eſt in virgã. Vt credant,inquit,quod apparuerit tibi Dominus Deus,&c. Vmbra eſt ſatis pulchra humani terroris ad faciẽda bona opera.Nã quo baculo innitũtur homines, ne obediãt diuinis mandatis? Proculdubio ſtatim obiicitur mẽtu,ab hominibus fore deſpiciẽdos,ſi ingenuis virtutũ actionib⁹ vacẽt.Hic maledictus baculus arundineus eſt,ideoq. a nobis cõfringẽdus.Hic proiect⁹ in terrã iuſſu Dei vertitur in horribilẽ ſerpẽtẽ,ideſt,ſi ad terrã coniicias oculos,inſtar draconis te deterrebit: quoniã magnifacis hominũ æſtimationẽ.Inſidet animo adire viſitatũ ęgrotantes in vili domo? eorũ ſternere lectũ? linteo abſtergere faciẽ?&c. Statim velut draco exoritur opinio popularis retrahens a bono opere,dicẽs,Cuncti te deſpiciẽt,ſi id feceris.Iubet tamẽ Deus,vt apprehendas caudã,nõ caput,nõ pectus ſerpentis,aut vẽtrẽ.Quoniã ſi principiũ cõſideres aut mediũ bonę actionis,vox populi te deterrebit;ne vlterius progrediaris.Sed ſi nẽ operis mẽte contẽplare,& tũc,quod videbatur ſerpens,in baculũ conuertetur; cui innixus requiẽ maximã,& iucũditatẽ inuenies,quod Deo inſerui eris. D.namq. Paulus ait,ſemper oculos cõiiciendos eſſe in finẽ:ne animũ deiiciamus ad exequenda bona opera, fructũ poſtea pacatiſsimũ exercitatis per diſciplinã reddet iuſtitiæ. *Heb. 12.* Quemadmodũ Vlyſſes ne Syrenũ vocibus illectus deciperetur iuſsit ſe alligari malo nauis;atque ſic intrepidus pertrãſiit: & ſociorũ aures cera obturauit, ne inſidioſos Syrenũ cantus poſſent exaudire,& deliniti cõcentu redigerẽtur in ſeruitutẽ earũ:Ad eundẽ modũ nos ad ligari debemus malo nauis Eccleſiæ,hoc eſt, Chriſto,& aures occludere,& ſurdeſcere:ne illecti opinione populi a bonis operib⁹ deterreamur:ſed in genti animi vi opus eſt.Ideoq.nõ dixit S.Lucas,*ſurgens Maria* ſed *exurgens.* Quę vox,vti iã dixim⁹, ſignificat,& implicat maximã D. Virginis vim,qua cuncta cõtempſit:ne iter arriperet,obſtãtia. Præterea optime ob-

A ſeruauit D.Ambroſius.Morale eſt omnibus,vt qui fidem exigunt, fidem adſtruãt.Quod ſequens D.Virgo prius interrogans,*Quomodo fiet iſtud?* poſtea etiã fidem habens Angelo,certa de nuncio,non dubia adit viſitatũ cognatã,ſuo exemplo nos docet,vt quæ ab aliis poſtulamus, & nos etiã illis pręſtemus. Inuenies quidẽ multos,qui volũt ſibi ſemper habendã fidẽ, cũ illi nemini eã adhibeãt. Inuenies etiã alios, qui volũt ſibi cęteros ſubuenire,cũ ipſi nemini ſciant ſubuenire. B Alios inuenies petẽtes ſibi accõmodari nummos, veſtes, & alia id genus,quorũ fores ſi pulſes petẽs aliquid neceſsitate cõpulſus,ſemper occluſas inuenies. Reprehendendã quidem cõditionẽ,ſi quę mutuo ſibi debent ſubuenire homines inuicẽ,& mutuo ſe honorare.Hinc Adagiũ vulgo tritũ, Tradere operas mutuas, quoniã operã operę pręſtare decet. Quemadmodũ impia eſt iudicanda hędera,quoniã virtutẽ & humorem arboris,cui adhæret,ſugit: ipſa autẽ nihil præſtat miserę arbori,præterquã ſiccã reddere,& infructiferã: C Ad eundem modũ homines inuenies aliorum honore,opib⁹,& auxilio frui, cum ipſi nihil illis referant,& rependãt. Nõ ſic D.Virgo,ſed fidem prębuit Angelo, a quo & fidem exigit. *Hom. 7 in Lucã* Præterea optime obſeruauit Origines;meliores ad deteriores venire:vt eis ex aduentu ſuo aliquid tribuant emolumenti, & nos etiã addamus,maiores debere non deſpicere minores, ſicut D. Virgo iam adepta extremũ dignitatis apicẽ,nõ cõtempſit etiã cũ maximo labore adire inferioris domũ. D Eſt quidẽ veluti quodã iure debitũ maioribus, vt minores adeant viſitatũ maiores.Eſt etiã conſentaneũ rationi,vt pares & ęquales ſę mutuo honorãtes alternatim ſe viſitent.Sed multis laudibus res proſequenda eſt, ſuperiores & in ampliſsima dignitate conſtitutos viſitare,& nõ deſpicere inferiores.Et ſicut D.Virgo adiuit collatura bona ſaltẽ gratię:Ad eundẽ modũ potentes huius ſęculi,ſi nõ poſſunt cõferre cęleſtia; ſaltem cõferant tẽporaria bona. Huius enim rei gratia ęquũ eſt,adeãt inferiorũ

ſeat per eorum gregẽ promuſcide quã- A mitiſsime ſeparare; vt tranſire poſsit. Et Plinius tradit, per exiguum piſcem latine Remora, Græce autem Echeneis appellatus, tantam habere vim, vt nauim, cui adhæſerit, ſiſtere faciat: quãtumuis velis & remis incitatam: Ad eundẽ modum homines maxima amplitudine pręditi debent non contemnere paruos; & non ſolũ gradũ ſiſtere, verum etiã ad inferiorũ trahi domũ: quod maximum ſit Deo ſacrificiũ. Cõceſsit Deus paruitati hominũ, eſſe cæleſtẽ magnetẽ; quæ homines maximos poteſtate & diuitiis, ta- B men pietate excultos ad ſe attrahit. Et quemadmodum generoſa aquila in arduis & præruptis rupibus nidum habẽs ſe deiicit in terram ad aues paruas: iisq. veſcitur: Ad eundem modum homines dignitate & amplitudine inſignes nõ debẽt minores deſpicere; ſed, atq. ſi cibus iucundiſsimus ſit animi, confouere, cõplecti, & viſitare.

Præterea optime obſeruauit Venerabilis Beda; Accepto virginis conſenſu cæleſtia petit Angelus, quẽ virgo ſequi- C tur, quæ *in montana* progreditur. Vides ergo, quemadmodum Angelũ quoquo pacto ęmuletur. Nam ſicut Angelus ſurſum in cœlum aſcendit; ita etiã & ipſa & ſurſum aſcendit, nempe, *in montana*: atq. ſi Angelus ſecum duceret. Certe vides, quid faciat bona cõuerſatio, anhelare ad ſuperna & cæleſtia. Locuti fuerãt Angelus, & D. Virgo de rebus cœleſtibus, ideoq. & vterque ad cœleſtia con- D ſcẽdit. Quemadmodũ ſol ſuo calore ex aqua vaporẽ ſurſum eleuans, nubes facit, quæ facile vento mouentur: Ad eundem modum ſol iuſtitiæ mentes hominum inflammans, ſurſum ad cœleſtẽ regionem eleuat; vt facile quo voluerit Spiritus diuinus, ferantur. Vnde apud *Iſai.60.* Iſaiã ait, Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant; & tanquã colũbæ ad feneſtras ſuas? Nubes vocat viros iuſtos, nihil terrenũ ſapiẽtes: & quo duxerit Spirituſſanctus ingenti celeritate tendentes. Colũbas etiam vocat cõcito volatu tendẽtes ad ſua columbaria.

Præterea dum audis, D. Virginẽ non retardari, vel prolixitate, vel aſperitate itineris, erubeſce, frater mi, qui vel leui incommodo retraheris ab executione boni operis. Salomon nãq. ait, Propter frigus piger arare noluit; mendicabit ergo æſtate, & nõ dabitur illi. *Prou.20* Quid eſt pigrum per horreſcere frigus, niſi arripere anſam ex quouis leuiſsimo incommodo; ne in agro cordis aret, & ſeminet virtutum grana? Is merito ęſtate mendicabit, id eſt, iudicii extremi tẽpore, vel hora mortis obſecrabit, & petet ad ianuam diuinæ miſerationis: & tamẽ eã nõ inueniet; ſed fores occludẽtur illi. Hinc rurſus Salomon ait, Dicet piger, leo eſt in via, & leæna in itineribus. Sicut oſtiũ vertitur in cardine ſuo, ita piger in lecto ſuo. *Prou.26* Abſcondit piger ſub aſella ſua manꝰ & laborat, ſi ad os ſuũ eas conuerterit. Optima ſimilitudine reprehendit Salomõ homines nõ vacãtes ingenuis virtutum actionibus ob quãlibet incõmodi rationẽ, conferens eorũ pigrorẽ cum homine nimiũ timido, qui ita excruciatur & exhorret frigus, vel calorẽ vel laſsitudinẽ, vel noctis influentẽ humorem, atq. ſi leo eſſet, vel leena. Hæc in corde vertentes nihil boni operãtur; & non cognoſcit miſer homo, ex hoc labore maximam ſe fore adepturũ ſpiritualium deliciarum iucunditatem. Nõ iudicabat D. Virgo itineris aſperitatẽ & prolixitatem, & ardorem ſolis eſſe leonem: ſed hęc omnia pro nihilo habebat, dummodo in miſericordiæ, & pietatis incumberet opera. Exiſtimas, frater mi, ęgrotantis graueolentiam, ardentes ſolis radios, itineris longitudinem, pluuiam decidentem, inſtar leonis terribilis, nocumentũ aliquod corpori adlaturã? Si hunc leonẽ cũ Sãſone dilaceraueris, *Iudic.14* hoc eſt, contẽpſeris, mox inuenies in ore eiꝰ fauũ mellis, te nimia ſaporis ſuauitate reficientem: tibiq. dicet cœleſtis Sponſus, Fauus diſtillans labia tua, o ſoror Sponſa, hoc eſt, verba quæ locutus es, conſolatus infirmos & in itinere adiens Eccleſiam, fundens per viam orationem, contemnens frigus, ſo-

lis ardorē, brumā hyemalem, pluuiam &c. mihi periucunda ſunt. Et quamuis ſolum os Sponſæ videtur reſpicere Spōſus, quod loquebatur verba Deo gratiſſima: quid diceret Sponſus, ſi conſideraret greſſus eius adeuntis ęgroti domū, Eccleſiā, carcerem; vt viſitaret miſeros vinctos? Quid ſi aſpiceret man⁹ porrigētes nummos ęgenis? Quid ſi introſpiceret interna viſcera miſeratione liquefacta? Nonne diceret hæc, Sponſa mea tota eſt fauus diſtillans, cor, viſcera, lingua, oculi, manus, pedes? Si quidem totam ſe nuncupat commendabilibus actionibus. Vnde autē Sponſa tam iucundū fauum hauſit? Vbi inuenit? Certe leonem prius interfecit ſicut Sanſon, hoc eſt, nihili fecit omnia incommoda, quæ a virtute eam remorari poterant. Erat D. Virgo tota fauus diſtillans, ideoq; *Exurgens abiit in montana, &c.* Eſt Diabolus peritiſsimus faber ad conficiēda ſpecilla, hoc eſt, vitreos illos orbiculos, quos oculis admouemus, vt clarius & facilius aliquid ſpectemus. Quęquidem ſpecilla rem maiorē, quā ſit, oculis repręſentant; nam laborē & difficultatē ſemper exaggerat, & maiorē mēti obiicit, quā re vera ſit: vt nos remorari poſſit, & impedire, ne bonum aliquod exequamur. Viri tamē pii hęc ſpecilla deſpicientes, & minoris laboris eſſe opera cōſiderātes, alacriter obeunt. Quemadmodum Patriarcha Abrahamus, obſeruat Scriptura, quod in ipſo feruore diei cucurrit ad armentū, & tulit inde vitulum tenerrimū & optimum ad reficiendos angelos. Sic feruorē ſolis, frig⁹, brumā, &c. contemnunt ſerui Dei: neq. obſtant, quo minus his vacent operibus.

Prou.30 · *Prou.6* · *Gene. 18*

Prętere a, obſerua, quid fecerit D. Virgo, anteaquā egrederetur de domo ſua ad aſcendendum in montana, nēpe, orationem ante Deum fudiſſe. Diſce igitur, quid facere debeas, antea qua bona opera aggrediaris, nempe, Deū tuum deprecari, tū vt perficere valeas, & ne medio itinere ſuccumbas: tum vt eo ſpiritu facias, quod digna ſint, vt Deo offerantur, & nūcupentur. Decreuit regina Eſther regem Aſſuerū ad miſericordiā allicere, & mutaret ſententiam, quā contra populū Iudęorū tulerat: & ait Mardochęo, Vade, & cōgrega omnes Iudęos, quos in Suſā reperens, & orate pro me. Ipſa vero Regina etiā deprecabatur Dominū Deum Iſrael, dicens, Domine mi, qui Rex noſter es ſolus, adiuua me ſolitariā, &c. Sic etiam fortiſsima Iudith proſternens ſe Domino clamabat ad illum, Domine Deus patris mei, Simeon &c. Ac rurſum amputatura caput Holofernis orans cū lacrymis, dixit, Cōfirma me Domine Deus Iſrael, & reſpice in hac hora ad opera manuū mearū, vt hoc, quod credens, per te poſſe fieri, cogitaui, perficiam. Et cum hæc dixiſſet, abſcidit caput principis Holofernis. Sic & regius Pſaltes nūquā bona opera aggrediebatur, niſi præmiſſa oratione: ſic enim ait, Miſerere mei, & exaudi orationē meā. Ac rurſum, Exaudi Domine deprecationē meā, auribus percipe orationē meā. Denique ſemper Dauid ante opera quęcumq. facienda Dominū cōſulebat. Cōſuluit, inquit Scriptura, Dauid Dominū dicens, Nū aſcendā in vnā de ciuitatibus Iuda. Sic rurſū debellaturus, & conflicturus cū Philiſthiim prius exorauit, & conſuluit Deū. Vnde vox illa feruētiſsima, Veſpere, mane, & meridie ad Deum clamaui, narrabo & annunciabo, & exaudiet vocē meā. Et D. Paulus crebro, imo ſemper ante opera quęcūq. Dominū exorabat, & exhortabatur Romanos, vt orationi inſtarēt ante quęcumq. bona opera facienda. Vnde hæc tria elegantiſsime cōiungit, Orationi inſtantes, neceſsitatibus Sanctorū cōmunicantes, hoſpitalitatē ſectantes. Vides, quemadmodū ad elargiendas eleemoſinas, & ſuſcipiēdos pauperes in hoſpitium, pręponat eſſe inſtandū orationi? Antea quā aliquis faber argentarius fabricet imaginē, inſtrumenta præparat, celte, malleum, incundem, limam, & denique ignem in fornace ſuccendit: atq; tunc pulchra egreditur imago ex forma, in quo cuditur. Quid lex Dei eſt, niſi argentum? dicente regio Pſalte, Lex

Eſther. & cap. 14. · *Iud. 9. & 10.* · *Pſal. 4.* · *2. Reg. 2. & cap. 5* · *Pſal. 54.* · *Colloſ. 1.*

Domini immaculata argentū igne exa minatum, probatum terræ, purgatū ſeptulum. Vis ex hoc argento fabricare pulcherrimas imagines, hoc eſt, diuina præcepta ita exequi, vt nihil habeant tetræ, & purgata ſint ſeptuplum, ideſt, ab omni ſcoria peccati mortalis mundare? antea quam ea opera aggrediaris, prępara inſtrumenta, nempe orationem. Hęc eſt aptiſsimus malleus, hæc eſt forma venuſtiſsima: vt vndequaque opus egrediatur perfectum. Accende cordis fornacē, & exibit opus admirabile, hoc eſt, ſpiritu feruenti, & Deo pergrato bona opera efficies, contemnens cum D. Virgine, aſperitatem, prolixitatemque itineris: & omnia alia id genus, quæ re remorari poſſunt. Quinimo nō ſolum horam vnam, aut duas horas, vel integrum diē, ſed etiam plures dies in his operibus conſumere cum D. Virgine, maximas delicias eſſe iudicabis. Quæ, vt inquit S. Lucas, *in diebus illis*, non in illo die, non in illa hora *exurrexit, & abiit in montana*, ſed, *in diebus illis*: quoniam pluribus diebus intenta fuit operi perficiēdo viſitationis Eliſabeth.

Præterea dum ait, D. Virginem abiiſſe in montana, cito credēdum eſt, prius illi virum ſuum Ioſeph feciſſe copiam; vt diſcant fœminæ maritatæ, minime e domo egrediendum contra ſui viri voluntatem. Siquidem præcipit Apoſtolus, crebro vxores ſubdendas eſſe
Ephe.5. viris. Mulieres, inquit, viris ſuis ſubditæ ſint, ſicut Domino: quoniam vir caput eſt mulieris, ſicut Chriſtus caput eſt Eccleſiæ. Et ſicut Eccleſia ſubiecta eſt Chriſto, ita & mulieres viris ſuis in omnibus. Non dixit D. Paulus, in aliquibus; ſed, in omnibus. Quoniam quēadmodum vmbra ſemper ſequitur hominem ſui autorem: Ad eundem modū fœmina ſemper debet ſui viri ſequi voluntatem. Vnde merito Cato ſenior potentem mulierum arrogantiam accuſās, quę dominari ſtuderēt viris Omnes, inquit, homines vxoribus imperāt, nos omnibus hominibus, at vxores nobis. Et Adoleſcens Darii famulus ſcrip-
3.Eſd.c.3 ſit, Rege & hominibus fortiores ſunt mulieres, & multi facti ſunt ſerui propter vxores. Nonne doletis? O commendandā Adoleſcētis vocē. Vere enim maximo dolore debet afficere virum, in ſua domo dominari vxorem. Et Ariſtoteles do- 1.Poli.c.
cet, vxori debere præeſſe maritū domi 8.
nio ciuili, nihilque eſt fœdius, & inhonorabilius fœminæ, quam velle pręeſſe marito.

Præterea docet hic locus, quid efficiat in homine, contemnere quęcunque difficilia ad exercenda bona opera, & vnde homo adipiſcatur fortitudinem, & animi ardorem ad ea cæleriter exequenda, nempe, quia in animo Chriſtū habet, gratia quidem conceptum: ea D. Virgo vtroque modo conceperat Chriſtum, & corporaliter, vt ita loquar, & ſpiritualiter. Nam cum meruerit ſuper omnes puras creaturas præbendo conſenſum Angelo, inde etiam ampliſsimū gratiæ cumulum nacta eſt: atque ex hoc ſpiritulai conceptu ortum eſt, vt non ſolū exurrexerit, vt abiret deſcendens procliui via, aut per planū tēdens, ſed quod maximam difficultatem implicat, *aſcendit* in mōtana. Neq. hoc ſatis fuit abiiſſe *in montana*, ſed *cū feſtinatione*. Si enim deſcendens D. Virgo feſtinaret, aut per viam planā tendens, non mirū eſſet: cæterum *aſcendere*, & cū *feſtinatione*, mirum proculdubio eſt, quamuis S. Lucas non dixerit, D. Virginem *aſcendiſſe in montana*, ſed *abiiſſe in montana*. *In montana conſcendit*, quod certe non caret myſterio. Cuncta enim ſunt prudēter & vigilanter obſeruanda, quia cuncta plena myſteriis. Igitur ad ſignificandum maximum ſpiritus Diuæ Virginis feruorem ait Sanctus Lucas, *feſtinaſſe per montana*, & non dixit *aſcendit in montana*: vt ſignificaret iucunditatem, quam ex aſcenſu itineris capiebat D. Virgo, atq. ſi dixiſſet, non ſecus atq. ſi planū iter habuerit, vel procliui perrexit via, & nō ardua, & difficili, hoc opus aggreſſa eſt. Vocatur in ſacris literis D. Cant. 7.
Virgo Puteus aquarū viuentiū. Quoniā quēadmodū naturali quodā appetitu a qua tēdit

tendit deorſum: Ad eundem modũ D. Virgo ſemper ſe deiiciebat, & ima diligebat. Quomodo ergo aſcendit in montana? Videtur enim agere contra peculiarem ſui curſus naturam. Si quidem naturę repugnat, aquam aſcendere. Dicũt Philoſophi naturales aquã naturali impetu ferri deorſum, & tamen nonnunquam naturaliori, vt ita loquar, & propenſiori ſurſum aſcendere, nempe, ne detur vacuum, quod maxime abhorret ipſa natura; quia eſt in totius vniuerſi nocumentum: & reſpiciens conſeruationem totius ſeipſam conſeruat. Ad eundem modum aſcendit nunc D. Virgo, vt vacuum Ioannem gratia repleret, & hanc exiqui actionẽ D. Virgini magis erat veluti a natura inſitum, quã deorſum tendere. Dixerat Gabriel, D. Virginem vas eſſe gratia plenum, in quod coniectus eſt lapis ille angularis, qui fecit vtraq. vnum; lapis, inquam, abſciſus de monte ſine manibus, hoc eſt, generatus & conceptus ſe cluſa omni opera virili. Non igitur mirum eſt, ſi ſuo pondere aquã faciat ſurſum aſcendere: ſi quidem id experientia docet, vt in fuſo & coniecto graui pondere in aliquo vaſſe liquore pleno, ſurſum liquor aſcendat. Si ſuper prunas imponas vas aqua plenum, calor ſurſum eleuat vaporem quẽdam: & ſi ſuper ponas aliud vas, in aquã rurſum, ſiue aquæ guttas, conuertit: Ad eundem modum D. Virgo gratia plena & diuino quodã Spiritus ardore inflammata ſurſum *in montana* veluti cœleſtem rorem, guttas quaſdam impartitur Eliſabeth, & Ioanni Baptiſtæ. Tradunt Philoſophi naturales, ceſſante motu cœli, cæſſare etiam omnẽ generationem, & corruptionem rerum. Quid D. Virgo eſt, niſi cœlum, in quo affixus erat ſol iuſtitiæ? Igitur æquũ erat, vt moueretur aſcendens, vt in animo Ioannis gratia produceretur, quæ expelleret culpam originalẽ. Et merito aſcenſus dicitur *In montana*: quia iuxta Philoſophorum doctrinam, aſcendente ſole, fiunt rerum productiones & generationes: ſicuti deſcendente, corruptiones. Quoni-

A am aſcenſus D. Virginis multorum bonorũ ſpiritualium generationis cauſa fuit Ioanni, & parentibus eius. Sapiens ait de D. Virgine, Ego ſicut aquæ ductus exiui de paradyſo, dixi, rigabo hortum plantationum mearum. (Eccl. 24.) Erant Zacharias, & Eliſabeth, & Ioãnes pulcherrimæ arbores plantatæ in horto Eccleſiæ. Mearum autẽ dixit, quoniam cognationis nexu illi erant coniuncti. Exiuit e domo ſua D. Virgo, non ſecus atq. de paradyſo: ſi qui dem ibi aderant angeli, B ib peculiari quodammodo aderat ſancta Trinitas, ibi vera requies D. Virginis in ſpirituali diuinarum rerum cõtemplatione. Quo ergo, & qua de cauſa exiuit? Subiungit, Rigabo hortũ mearũ plantationum, hoc eſt, viſitabo cognatã & filium. Igitur ſi in montanis erat eorum domus, aquæ ductus ſurſum ducendus erat, & propenſiori quodam appetitu, quam ſi de rebus propriis ageret.

Præterea videbis multos homines beneficio efferri, ſeſeq. præcipites dare alios contemnendo. Sicut impius ille C Aman beneficiis regis Aſſueri elatus in ſuperbiam, Mardochęum deſpiciebat, eoque deuenit elatio, vt omne malum machinaretur aduerſus Iudæos, bonorum ſublationem, vna cum omnium interitu. Sic & Phariſæus beneficiis, quæ de manu diuina ſuſceperat in ſuperbiam elatus, deſpexit publicanum. Non ſic D. Virgo, ſed maxima ſuſcipiens beneficia, non ſolum non cogitat aduerſum proximos malum, verum etiam ſe diiciens, multa in illos confert D dona. Quemadmodum arbor, quo magis fructu eſt onuſta, hoc amplius demittit ramos ad terram, ſic ſerui Dei, quo ampliora ſuſcipiunt de manu Dei beneficia, ho c ſubmiſſius ſe gerũt, & amplius cæteros honorant, & largiũtur, quo poſſunt modo, aliis beneficia. Eſt D. Virgo arbor pulcherrima, nẽpe, palma: quam ſi aſpicias inuenies ramos ad terrã maxime inclinatos, hoc eſt, intellectũ volũtatem, memoriam, manus, pedes, oculos, linguam, miruminmodum propenſos ad benefaciendum, & ſua vm-

bra tegendum: ideoq; pedes porrigit ad incedendum, manus, ad cōferenda beneficia, linguam ad ſalutandum, voluntatem ad diligendum, intellectum ad ratiocinandum, quemadmodum poſsit benefacere. Hinc Sapiens ait, Quaſi palma exaltata ſum in Cades, vel Hebraice, Quaſi palma circum littora verticem extuli, nam ramos elatos palma rurſum deprimit. Deinde pulcherrime D. Virgo oſtendit, quemadmodum debeamus cuiuſque virtutis actus multiplicare, & minime debere, vno, aut altero alicuius virtutis actu eſſe contētos. Humiliauerat ſe D. Virgo coram Deo creatore, dicens, *Ecce ancilla Domini*. Num figit ibi gradum, & non eſt vlterius progreſſa in producendis id genus actionibus? Minime, ſed quæ ſe, deiecerat coram creatore, rurſum ſe deiicit coram creatura, tendens ad viſitandum, & ſeruitium, & obſequium præſtandum Eliſabeth. Virtus enim habitus quidam eſt inclinans ad ſimiles actus producēdos, dicunt Philoſophi. Et quemadmodum deſſuetudine corrūpuntur: ita conſuetudine faciliorē animū reddunt ad operādum. Si recondas gladium in vagina, & diu differas eximere, rubiginem contrahit. Si veſtē recondas in theca, & nō extrahas, & aeri exponas, tinea corroditur. Si arcis antiquæ & ſemidirutæ videas fores apertas, & quæ iam pridē nō ſunt occluſę, neque motæ, minime eas claudere valebis; terra enim cardines opleti, ſunt impedimēto: ſecus autem ſi gladium e vagina educas, ſi veſtes aeri exponas, ſi fores arcis quotidie aperias & claudas, tūc omnia ſunt viui, gladius fulget, veſtis nitet, ianua facili motu clauditur, & aperitur: Ad eūdem modū virtutes gladii ſunt ad iugulanda vitia. Veſtes ſūt, ſicut crebro admonet D. Paulus, Induite vos, ſicut ſerui Dei dilecti & electi, viſcera miſericordiæ, benignitatem, humilitatē, &c. Fores ſunt, quibus cuſtoditur domus Dei regia, nempe, anima. Si tamen his ſemel vſus, deinde reponas in thecis, & nō iterum, atq; iterū, imo crebro extrahas, veluti rubi-

Eccle. 2.

Collo. 3.

A gine, tinea, & puluere obductæ deperibunt. Non ſic D. Virgo, ſed frequētiſsime exiit in virtutum actiones, & quæ ſe coram creatore humiliauerat, etiam coram creatura ſe humiliat. O ſuper aſtra efferendam D. Virginis animi demiſsionem, nam quæ hactenus incluſa cū angelis cōfabulatur, mox ſe deiicit ad homines. Quemadmodum in menſa maximi Principis varia apponūtur obſonia. Inuenies enim altilia, perdices, gallinas, vitulum, non tamē propterea contemnitur aries, ſed vna cum

B aliis eo veſcitur Princeps, & inuitati: Ad eundem modum veluti in quadam opulentiſsima menſa, in corde D. Virginis inuenies aues illas cœleſtes, nempe, angelos, inuenies gallinam, nempe, Chriſtum: ipſe enim ait, Sicut gallina congregat pullos ſuos ſub alas, volui, o Ieruſalem, congregare filios tuos. cæterum his aſſueta prætioſsimis cibis, nō deſpicit cibum minoris ęſtimandum, veluti arietem, ideſt, Eliſabeth, &c. Obſerua tamen, quod quamuis princeps non

C deſpiciat carnes arietinas, ſi tamen caprinas famulus inferat, ęgro animo feret, & clamabit, Auferte iſta hinc, ſunt enim indigna menſa mea: Ad eundem modum D. Virgo non adit domum hominum peccatorum, qui adumbrantur, & ſignificantur per hircos, animalia quidem immunda, & ideo ad ſiniſtrā ęterni iudicis conſtituenda: ſed domum iuſtorum ante Deum, & ſine querela incedentium in omnibus mandatis, & iuſtificationibus Domini. Erant enim

D animalia munda & veluti arietes, & vituli, ideoque D. Virgo ea non proiicit, & contemnit: vt tu maxime aduertas, quaſnam domos ingrediaris, quaſq; perſonas adeas viſitatū: num vbi peccatorum officina, & eorū opifices, an vbi viri habitant, & virtutum vaccatur actionibus? *Cum feſtinatione.* Locus ſatis tritus eſt & cōmunis ad exhortandos homines, ne ſegnes ſint, & oſcitātes: ſed diligentes, & celeres, ad exequēdas virtutum actiones. Qua de re ſupra nonnulla diximus, expendentes hæc verba,

Ince-

Incedẽtes in omnibꝰ mãdatis,&c. Nũc & nonnihil perpaucis philoſophemur, Vnde oritur, viros pios non lento gradu exequi præcepta diuina? Sane inuenio eos eſſe appellandos argentũ viuũ, quo argentum deauratur. Abſq eo enim minime poteſt aurifex argentum auro cooperire,& exornare. Quid argẽtum, niſi diuina lex, vt minime homo conquieſcere poſsit, quemadmodum argẽtum viuũ,minime cõſiſtere poteſt, quin diffluat? & vt ſua opera exornet auro, neceſſarius eſt Spiritus gratiæ diuinæ? Hic hominem maxime concitat ad abigendum omnem torporem, & veluti alas,& pennas præſtat pedibus:vt velociſſime tendant per virtutum iter. Apud
Iſa.40. Iſaiam ait Deus,Qui dat laſſo virtutem, & his qui non ſunt,fortitudinem, & robur multiplicat: deficient pueri,& laborabunt,& iuuenes in infirmitate cadẽt. Qui autem ſperant in Domino, mutabunt fortitudinem, aſſument pennas ſicut aquilæ, current & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient. Duo hominum genera obiicit contemplanda. Alii ſunt qui quamuis viribꝰ corporeis præſtant, veluti iuuenes, & pueri iam adulti,deficiunt tamẽ pr̨ infirmitate, & non valent veloces eſſe in actionibus virtutum,quoniam eas exequuntur ſegniter, quod careant diuina gratia. Alii ſunt nimium celeres, & mutant imbecillitatem & laſſitudinem in maximum robur, & ingentem fortitudinẽ. Iſti nõ ſecus atq. pennis aquilæ volant,& minime ſentiunt laborem, & defatigationẽ: quoniam gratia vires præſtat, & conſtãtes reddit. Quid imbecillius puella,cuiuſmodi erat D. Virgo? Et tamen cum feſtinatione aſcendit, per abrupta montium cacumina. O fœliciſsima nauis,in cuius medio ventre collocatus Deus, non ſecus atque malus, ex quo vela expanſa pendent,afflata Spiritusſancti vẽto,quo perniciſsime nauiget ad cõplendum viſitationis cognatæ deſiderium. O delphine omnium animaliũ velociſ-
Ariſt.li. ſime:de quo inquit Ariſtoteles, & Pli-
9.de hiſ. nius, eſſe acriorem volucre,celeriorem

A ex telo. Et quemadmodum bombarda, *to.anim.*
& catapulta, quia igne ſuccenduntur, *et Plinꝰ.*
globulos ferreos & plumbeos, quã ci- *lib.9.c.8*
tiſsime proiiciunt: Ad eundem modum D. Virgo igne quodam diuini amoris inflãmata, maxima feſtinatione tranſit per montana. Pingebat antiquitas Mercurium alas habentẽ in capite,& in pedibus,volens ſignificare, velocem ferri per aera ſermonẽ,cuiuſmodi erat ſymbolum Mercurius. Quoniã per ſermonem omnia cogitata nunciantur. Portabat D. Virgo verbum Dei in ventre,&
B in mente. Quid mirum ſi alas & pennas donaret capiti, & pedibus D. Virginis, vt quam celerrime perficeret viſitationis actionem? In canticis ait Sponſus, *Cant.7.* Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis,o filia principis. Quid vidit in pedibus Sponſæ ſuæ,hoc eſt, D. Virginis,vt quã gratiſsimi greſſus eius viderentur Sponſo? Non vidit pedes ſine calceis,ſed cũ calceamentis. Nam ſi videret pedes diſcalceatos,fortaſsis non placeret Sponſo. Nã habere pedes ſine cal-
C ceis morã implicat, & retardationẽ ad exequenda Dei præcepta. Vnde pulſante Sponſo, Aperi mihi ſoror mea, reſpõdit Sponſa,ſe nudã eſſe, & ſine calceis, *Cant.5.* Laui pedes meos,quomodo inquinabo illos? Quo loquẽdi tropo nihil aliud ſignificat Deus,quã lentitudinẽ torpentẽ ad inſeruiendũ Deo. Filia igitur Dei Principis habet pedes calceatos, ideſt, nimium erat præparata ad exequenda Dei iuſſa. Sic namque ait Paulꝰ, Calceati pedes in pr̨paratione Euãgelii, hoc *Ephe.6.*
D eſt,nõ ſitis negligẽtes,& oſcitãtes adeõ plẽda,qų pr̨cipit Euãgeliũ. Hinc & agnũ pr̨cipit Deus comedere habẽtes *Exod.12* calceamenta in pedibus. Nã qui nudos habẽt pedes, ſi via ſit ſpinis & tribulis plena, minime concito gradu poſſunt per eã pergere. Sed, o miſerandã hominũ calamitatem, qui minime Deum ſuum in hac celeritate, neq. D. Virginem imitantur; ſed ſegnes ſunt, & nimium oſcitantes, atque ſi pedes habeant plumbeos, vel compedibus ſint præpediti. Hos enim habet in vnculis ſu-

lis ſuis Diabolus, & incarcere. Ait regius Pſaltes, Ad alligandos reges eorũ in compendibus, & nobiles eorum in manicis ferreis. Vtinam autem & hac noſtra tempeſtate id non experiremur; vt principes, & huius ſæculi potẽtes ad bona opera facienda ſint omnibus aliis hominibus tardiores, & ſegniores. Hoc ſatis liquet in rege illo Pharaone; nam cum illi eſſet inflicta pœna ea horrenda, vt in quauis totius curiæ eius & etiã in regia domo innumeratæ eſſent ranæ ita vt tum clamoribus, tum earum fœditate cuncta complerent. Silectum adibant, vt quieſcerent, totum inueniebãt ranis repletum. ſi menſam, ſi cibos, ſi patinas, ſi veſtes, &c, quoquo vertebant oculos, omnia plena erant ranis: ita vt neque dormire, neque comedere, neq. loqui, neque audire, poterant, ob ingentem multitudinem ranarum. Pharao autem cum agnoſceret, ex ſolo Moſe pendere remedium, & ſolum eius oratione eſſe auferendam hanc peſtiferam plagam, vocauit, & petiit, vt amoueret ranas. Sanctus autem Moſes, qui mitiſsimus erat, & paratus, vt ſtatim dominum deprecaretur pro extinguendis id genus ranis, dixit Pharaoni, Conſtitue mihi, quando deprecor pro te, & pro ſeruis tuis, vt abigantur ranæ a te. Obſerua, frater mi, Moſis promptitudinem ad ſubueniendum impio, & tyranno regi: non diſtulit in futurum, neque dixit, Ad veſperam, ſiue hac nocte, ſiue cras deprecabor pro te; ſed ait, o commendandam ad bona opera facienda promptitudinem, Conſtitue mihi tempus, quando deprecor. Si dixiſſet, deprecabor, videretur moras trahere, & in futurum velle differre tempus: ſed periculum agnoſcẽs miſerandi Regis, & toti⁹ regni eius, atq. ſi ſtatim ſine aliqua mora eſſet adhibendum orationis remediũ de præſenti tempore loques ait, Quando deprecor pro te. Cæterum, o lamentandam Regis, & totius curiæ eius ſortem, qui dicere debuiſſet, Statim, non protrahas moras, non diutius differas. Non ita dixit; ſed veluti neſcio qua ce-

Exodi. 8

A citate remoraretur, cras. O miſerande ſui boni dilator. Vides mortem ante oculos, totum regnũ maxime excruciatur calamitatum magnitudine, & nõ ais ad hæc omnia auferenda, illico, ſine mora, non differas? Hunc Regem, & hanc curiam, & hos nobiles vtinã non ſequerentur hac noſtra tempeſtate procraſtinantes homines diuitiis & potentia affluentes. Commendabat Socrates Philoſophus magnopere, & prudentes eſſe iudicabat homines, qui nauigaturi, cũ iam cuncta haberent præparata, & in B naui repoſita, differebant nauigationẽ, & nunquam nauigabant: quoniam qui ſe mari credebant, ſtultos eſſe cenſebat: quoniam imminẽtiſsimo periculo ſe exponebant: Ad eundem modum cũ mare, per quod tranſit nauis Eccleſiæ, vt nos deferat in ſalutis portum, nimium ſit tranquillum, & nulli obnoxium diſcrimini, & omnia ſint tuta, bone De⁹ quã oſcitanter ſe habent homines, quãque negligenter ſe gerunt ad arripiendum nauigationis iter, quamque ęgre C ferunt, virtutum vacare actionibus? Et bene ad abiiciẽdas ranas, obſeruat Scriptura, fuiſſe regem Pharaonem ſegnẽ; quoniam huiuſcemodi animantula quẽ tardiſsime mouentur, Hiſpane, *ſapos*: quo animali nihil eſt oſcitantius, & ſegnius ad mouendum. Vnde quemadmodum id genus ranæ vix ſe poterant mouere; Ad eundem modum Rex Pharao, & cũcti eius famuli, adumbrati his animantiolis in ciuitate Babylonis, Hiſpane *ſon ſapos*. Tradunt Philoſophi naturales, ſerpentes & viperas tempore hie- D mali reddi nimium torpentes frigore, ita vt in cauernis terræ ſe abſcondant. Naturali enim ſagacitate cognoſcũt, facile interimendas a ceruis, & aliis animalibus; quia cum vix præ frigore moueri poſſint, minime celeritate fugere valent hoſtium acerrimos dẽtes. Vnde tantus his animalibus torpor, vt vix ſe mouere poſsint? Proculdubio quia calor vitæ fons, & origo ferme extinctus eſt; vnde aduenieẽte vere, quia ſanguis, & naturalis calor reuiuiſcit, & frigus expellit,

expellit, nimium celeres ſunt; & quæ antea torpeſcebant, & minime viuere videbantur atque extinctæ, iam celeritate etiam ceruos ipſos ſuperant: Ad eundem modum quia in hominum corde extinctus videtur diuini Spiritus ardor, & veluti bruma hiemali præpediti ſunt, tam ſegniter & oſcitanter virtutũ exequuntur opera. Si enim hunc calorem cœleſtem infunderet ſol iuſtitiæ, & non ſecus, atque veris tempore radiis ſuis inflammaret, quemadmodũ arbores reflor eſcunt, fructus ferunt, & animalia mutant torporem in celeritatem: Ad eũdem modum, ſi Deus, inquã nos ſuccenderet illo igne, de quo ait Aſſertor noſter, Ignẽ veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accẽdatur? per veloces eſſemus in complendis diuinis mandatis. Sed o multis lacrymis deplorãdam ſortem noſtram, qui nimium ſegnes ſumus ad pietatis & virtutum actiones, quam diligentes, quamque veloces ſumus ad inſeruiendum diabolo, & cõplenda execranda illius iuſſa. Vnde ſicut vates Iſaias ait, Chriſti nomẽ eſſe,
Iſaiæ. 8. Accelera, Feſtina: Ad eũdem modũ diabolus ſuis famulis in frõte, & in corde, & in manibus, & pedibus inſcribit, Accelera, Feſtina. Vnde S. Iob. atque ſi ex
Iob. 31. horum miſerabilium numero eſſet exẽ
Iob. 15. ptus, ait, Si ambulaui & feſtinauit in
Pſal. 49 dolo pes meus: Ac rurſum de impio ait Eliphaz Themanites, Cucurrit aduerſus Deum erecto collo. Et regius Pſaltes, Si videbas furem currebas cũ eo. Et va
Iſaia. 59 tes Iſaias, Pedes eorum ad malum currunt, & feſtinant, vt effundant ſanguinem innocentem. Obſeruanda ſunt ſacræ Scripturæ verba, quę non ait, ambulant pedetentim, tendunt ad patranda peccata, ſed, veloces ſunt, feſtinant, currunt. O lamentandam ſeruitutem, & miſerandos dæmonis ſeruos. Quemadmodum ſi videres hominem maximo ferri aut plumbi pondere onuſtũ, & poſt illum eius Dominum baculo percutientem, & minantem, & cogentem ad celeriter pergendum, miſeratione quadam commotus cõdoleres. Et ſi videres plau A ſtrum iniunctum duobus bobus tenuibus, atque macilentis, multo ferro onuſtum, & molionem virga & flagello acriter percutientem, & perurgentem ad curſum, diceres, triſte eſſe ſpectaculum: Ad eundem modum quid peccatũ eſt, niſi grauiſsimum ferri, ſiue plumbi pondus? Vnde Zacharias ait, Impietatem eſſe mulierem onuſtã talento plũbi. Et regius Pſaltes, grauiſsimum eſſe hoc peccati onus ait, Iniquitates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meum, & ſicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me. Do Zach. 5 Pſal. 37
B net Deus, fratres mei, nobis diuinum Spiritum ſuum, vt diſcamus mutare cõditionem, & qui nimiũ veloces ſumus, & celeres ad committẽdum peccatum, reddamur torpentes, & ignaui, & qui oſcitantes ſumus, & pigri ad bona opera, Deus reddat celeres & feſtinos.

In ciuitatẽ Iuda. Mirũ eſt ſtudiũ ſancti Euangeliſtæ in deſcribendis omnibus huius itineris D. Virginis circumſtantiis, & qua via perrexerit, quodque oppidũ, ſiue ciuitas fuerit in itinere: ideo
C inquit, *aſcendiſſe in montana*, vbi erat *ciuitas Iuda*. Multi opinantur, hanc ciuitatem eſſe Ieruſalem, & hic antonomaticè dici ciuitatem Iudæ, quod eſſet cæteris præponenda, atque amplior, magnificentior, & glorioſior. Quemadmodum in regno Toletano, cum loqueris abſolute de ciuitate, intelligis illam ampliſsimam Vrbem, quæ Toletum nuncupatur. Et in regno Valẽtino, ſi mẽtio fit ciuitatis, ſtatim intelligis ſermonem eſſe de peregregia ciuitate, quę caput eſt regni, & appellatur *Valentia*: Ad eundem modum ciuitas Iuda dicitur Ieru-
D ſalem. Duo autem hic ſunt obſeruãda. Alterum eſt, quid commouerit D. Virginem, vt per Ieruſalem tenderet ad domũ Zachariæ. Videtur enim multo melius, multoque decentius pudicæ puellę alio detorquere iter, ne tot hominũ in ciuitate degentiũ, & qui proculdubio proni ſunt ad peccatũ, & inuerecundi, & impudici, ne dicam procaces, obuiam haberet turbã. Reſpondemus, religione commotam D. Virginẽ aſcendiſſe Ieroſoly-

Ieroſolymam, quoniam ea tempeſtate quando profecta eſt, erat circa tempus ſolemnitatis Paſchalis, ad quam omnes viri aſcẽdere præcipiebantur. Atque hinc liquet, S. Ioſephum fuiſſe comitem D. Virginis. Igitur vt ſua vota in celeberrimo templo Salomonis Deo nuncuparet, ibique gratias ageret Deo pro ſuſceptis beneficiis, adiuit ciuitatẽ ſanctam Ieruſalem. Frequens enim eſt, viros pios religionis cauſa adire templa præ cæteris Deo dicata, & vbi ſolemnes offeruntur hoſtiæ, & ſacrificia. Fuit primum hæc ciuitas computata in tribu Benjamin: tamen cum poſtea Dauid illinc Iebuſæum expuliſſet, & in ea ſedem regiam ſuam conſtituiſſet, cœpit adnumerari tribui Iudæ, cui etiam tribus Benjamin ſemper manſit coniuncta. Alterum hic obſeruandum eſt, hãc ciuitatem in eminenti montiũ loco ſitam eſſe: & proculdubio ita cõgruebat, tum ad ſalutem ciuium, vbi purior, & clarior eſt aerum ob fortitudinẽ loci, quod aſcenſus eſſet difficilior; atque hinc meli⁹ munita. Cęterũ neſcio quid hic myſterii, non ſolum hic, verum etiã quotieſcunque Chriſtus loquitur de aditu in Ieruſalem, qui ſemper vtitur verbo, aſcendẽdi, Ecce aſcendim⁹, inquit, Ieroſolymam. Et videtur mihi implicare, non ſine ingenti labore, & defatigatione animi eſſe aſcenſum ad ciuitates. Nã quidquid in ciuitate inquiras, quid quid quæras, quidquid adipiſci deſideras, non ſine labore magno impetrabis. Et ſicut Adamo primo parenti dixit Deus, Maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ, ſpinas & tribulos germinabit tibi. In ſudore vultus tui veſceris pane tuo: Ad eundem modum quid ciuitates gignunt? Quid proferunt, niſi maledictionis opera, nempe, peccata? Quid niſi labores? Quid niſi ſpinas acriter pungentes? quibus ciuium corda miſere transfiguntur; dum dignitatum, & Reipublicæ munerum ambitio neque dormire ſinit, neque comedere. Omitto interim diuerſa animantia bruta ſub humana forma ibi degentia. Quid enim inuenies niſi leones? Quid niſi lupos? Quid niſi vulpes? Quid niſi viperas? Quid niſi ſues, & alia id genus deteſtãda animantia? Quæ nos expendere omittimus, prudenti lectori remittentes, & vnum tantum Iſaiæ teſtimonium citantes: quippe qui venuſtiſsime iis vmbris ciues Ieruſalem, licet paucis, depingit, Orientur, inquit, in domibus eius ſpinę & vrticæ, & paliurus in munitionibus eius, & erit cubile draconum, & paſcua ſtruthionum, & ocurrent dæmonia, onocentaurus, & piloſus; clamabit alter ad alterum, ibi cubabit lamia. Pro qua voce alii transferunt, Ibi nidificauit teſtudo. O quam egregie mores ciuium deſcribit. Et quoniam lentitudinis ad facienda bona opera ſuperius meminimus, poſtea quam homines promptiſsimos ad peccata patranda attexerat, nẽpe, lupos, leones, vulpes: mox inquit, etiam inueniri teſtudines, quæ animalia pigritiæ ſunt exactiſsima ſymbola: quoniam teſtudine nihil tardius inuenitur.

Matt. 20 — Geneſ. 3 — Iſai. 34

Et intrauit in domum Zachariæ. Vrbanitatis erat, priuſquam intraret D. Virgo, pulſare fores. Quis enim alienam domum ingredi audet, quin prius petat, ſibi fieri copiam ad ingrediendum. Igitur debebat D. Virgo prius pulſata ianua; & cum ancillæ, vel famuli reſpondiſſent, intraret. Noluit Sponſus inuita Sponſa, & neſciẽte, ingredi eius domũ: & dixit prius pulſans, Aperi mihi, ſoror mea: quia inurbanitatis videtur, ingredi domum alicuius ipſo ignorante. Et in Apocalypſi, Ego ad oſtium ſto, & pulſo. Si quis mihi aperuerit, intrabo ad illum. Et apud Lucam ait Aſſertor noſter, Amicum petẽtem ſibi accommodari tres panes, pulſaſſe ianuam. Quorſum ergo D. Virgo ingreditur ſine forium pulſatione? Reſpõdemus, quia cognata erat. Debẽt enim fores patere, & minime eſſe occluſę conſanguineis. Quod ſi S. Iob, Oſtium meum viatori patuit, dixit, quoniam omnes peregrinos non ſolum ſuſcipiebat, & confouebat; ſed

Cant. 5. — Apo. 3. — Lucæ. 11 — Iob. 31.

ſemper

ſemper ianuæ ad ingreſſum erant aper-
tæ: quanto magis iis, qui ſanguine ſunt
coniuncti, debent patere fores? Quem
admodũ ciuitatis ianuæ omnibus ſunt
apertæ, vt introeant, quandocunque vo
luerint: Ad eũdem modum domus cog
natorum debent & cognatis ſemper
patere: licet & aliam rationem adduce
re poſſumus, nẽpe fores domus Zacha-
riæ, quippe qui Sacerdos erat, & publi-
ca perſona, & communis, ſacerdotale
obiens munus, omnibus ſemper patuiſ-
ſe: vt quiſque eum ſemper alloqui poſ-
ſet ſuper oblationes hoſtiarum, & ſacri-
ficiorum, cui ex officio eas offerre incũ
bebat. Hoc aduertant, qui publica obe-
unt munera, & rempublicam capeſſen-
dam ſuſceperunt. Hoc animaduertant
Antiſtites, & Epiſcopi. Hoc Clerici, qui
bus tradita eſt animarum ſalus, & fruc-
tuũ decimas hac ratione ſuſcipiũt. Eſt
enim maxime reprehendendum, manus
ſemper habere paratas & apertas ad ac
cipiendum vellera ouiũ, & fructus dig-
nitatum: & ſi confeſtim non reddant eas
excommunicationis plectere ſupplicio,
& carceri adigere: & tamen miſeras o-
ues balantes adire ſuorum Sacerdotũ
domus, Epiſcopi, & eius viccarii, & pro
prii parrochi, & tamen occluſas inueni-
re fores, & aditum interdici. Qua fron-
tis verecundia id facere audent? O Sa-
cerdotes in quacunque Eccleſiæ digni-
tate conſtituti, imitatores eſtote Zacha
riæ, cuius fores nemini erant clauſę, ſed
omnibus apertæ. Inuenies aliquos An-
tiſtites tantam ſibi vendicantes, & oſtẽ-
tantes maieſtatem, vt imitentur regem
Aſſuerum, prohibentes, ne quis intret
Eſther. 14. ad eas non vocatus. Hinc inuenies fa-
mulos in ianuis poſitos, & prohibentes
ingreſſum. O miſerandam eorum ſortẽ,
quippe, qui timere debent, ne etiã Chri
ſti ſummi Pontificis oſtiũ inueniãt oc-
cluſum. Et quamuis crebro & cum gemi
tibus, & lacrymis pulſauerint, minime
Mat. 25. exaudiantur, & reſpondebit illis, Amẽ
dico vobis, neſcio vos, ſicut & vos neſ-
ciuiſtis oues meas. Vidit Ietro Moſen
Exod. 18 a mane vſque ad veſperam iudicantem
A populum, & diſcutientem negotia eius,
& ęgre ferens, quod aliquandiu expec-
tare faceret homines ad expediẽda eo
rum negotia, ait illi: Non bonam rem
facis, ſtulto labore conſumeris, prouidę
de omni plebe viros ſapientes, & timen
tes Deum, qui iudicent populum omni
tempore: ſi ſic feceris, omnis hic popu-
lus reuertetur ad loca ſua cum pace. Si
homo a cultu veri Dei alienus, inique
tulit, homines detineri in expeditione
negotiorum a Moſe: quamuis totũ diẽ
a mane vſque ad veſperam his nuncupa
B bat, & videbatur Moſes facere quod de
bebat, atque vt populus vitam ageret
in pace, conſuluit, creandos eſſe coope-
ratores muneris eius, qui omni tempo-
re iudicarent populum, qui difficiles ſe
exhibent, vt videantur a ſubditis, & mi
nime aditum præbent, vt ſua referant
negotia, quanta reprehenſione, quanto
que ſupplicio digni ſunt? Vnde oritur,
iſtos homines, quorum humeris impo-
ſita eſt animarum cura, interdicere in-
greſſum ad ſe? Certe quia non habent
C dotes, quas dixit Ietro, nempe, ſapien-
tiæ, & timoris Dei. Dixit enim Moſi,
Elige viros ſapientes, & timentes Deũ:
tunc enim memores iudicii Dei, & quã
ſtricte ſint rationem reddituri, procul-
dubio non ſolum ianuas iuberent eſſe
patentes ſubditis, verum etiã foris quæ
rerent, & rogarent, vt non ſecus, atque
ad domum patris, venirent in domum
ſuam. D. Paulus præcipit, & decernit,
quænam ſint præcipuę dotes creãdi E-
D piſcopi, & ait inter alias, Filios habentẽ
ſubditos. Quorſum ſubditos vult eſſe
tractandos ab Epiſcopo, nõ ſecus atque
filios? Quoniam quemadmodum filiis
ſemper domus eſt aperta, & ianuæ qua
cunque hora patent, neque eſt, qui inter
dicat ingreſſum: Ad eundem modũ ita
ſe debet Antiſtes gerere cum ſubditis
ſuis, quod nihil obſtet, quin quocunque
tempore ad eũ ingredi poſsint ſubditi.

Præterea, hic ſplendet D. Virginis
erga homines, quamlibet incommodi-
tatem patientes, ingens charitatis am-
plitudo, quæ etiam non vocata homini
bus

bus ſubuenire feſtinat. Nō legimus, ab Eliſabeth nuncios fuiſſe miſſos ad D. Virginem, vt ad eam viſitandam veniret, & properaret. Quorſum ergo cum feſtinatione ad eius perrexit domum? Vtique, quia tanta eſt D. Virginis in homines pietas, vt quamuis iactati calamitatibus, & tribulationibus, eius non recordentur, neque implorent auxiliū; ipſa ſemper accurrat, & opem incredibili charitate, & animi ſollicitudine ferat. Dixit D. Bernardus, Ille ſolus glorioſæ virginis Mariæ laudes taceat, qui in neceſsitatibus inuocatam meminerit defuiſſe ſibi. O Beate Bernarde, cur limitem ponis pietati ingenti D. Virginis, nempe, inuocationē eius? An ignoras, etiam ſemper adfuturam non inuocatam in tribulationibus? Quemadmodum eius filius ouem quærit perditam, circumiens mōtes, donec eā inueniat, quippe, qui paſtoris ſuſcepit officium: Ad eundem modum D. Virgo per mōtana ouem illam Eliſabeth, & agnum illum, Ioannem quærit: neque expectat ab oue & agno vocari. Balatus ouis & agni, neceſsitates, & in commoda ſunt: quæ maxime D. Virginis animū liquefaciunt, & celeriter adeſſe compellunt. Solent paſtores ex pellibus ouium conficere indumentum, quo induti facilius oues alliciūtur ad amandum, & ſequendū paſtorem: Erat Chriſtus Aſſertor noſter Paſtor bonus, pellem ouinam indutus ex viſceribus matris. Qui ergo fieri poterat, vt & mater non quæreret oues & agnos, qui quodammodo perierant? Ioannes enim peccato originis erat maculatus; mater vero multa erat, ex viſitatione Mariæ, adeptura bona. Quemadmodum polus Arcticus cœlum mouet, quantumuis homo illius non recordetur: & luna noctu ſuam lucem in homines effundit, licet ipſi non petant, neque inuocent: Ad eundem modum D. Virgo lunam habet ſub pedibus, & ſtellas duodecim in capite, ad ſignificandū quod cœlos, & ſtellas imitetur, ferens opem hominibus tenebris calamitatū implicatis. Apud vatem Iſaiā ait Deus,

Iſai. 65.

A Exit, ante quam clament ego exaudiā, adhuc illis loquentibus ego audiā: Ad eundem modum D. Virgo quoquo pacto hæc verba tanquā Dei mater & peccatorū aduocata ſibi poteſt arrogare, & dicere, O homines, anteaquam me inuocetis, ego vos exaudiam, & pallio meę charitatis operiam. Quod ſi D. Virgo non inuocata, etiam difficilia aditu montana nō refugit, vt tribulatis ſubueniat: quid largietur, quanta celeritate aduolabit inuocata?

B *Et ſalutauit Eliſabeth.* Vbi erat Sacerdos vir Eliſabeth? Nonne ratio poſtulabat, vt prius vir ſalutaretur, quam vxor? *Domum* appellauit *Zachariæ* & non domum Eliſabeth. Prius ergo ſalutandus erat dominus domus. Cur ergo, eo prętermiſſo, fœminam ſalutat? Num Eliſabeth erat domus domina, & virum veluti ſubditum habebat? Sic enim interdum videbis maritos deſpectos ab vxoribus, eoſque non ſecus, atq. ſeruos ſub C coturnis conculcantes? Minime. Erat enim ſancta fœmina, & incedens in omnibus mandatis, & iuſtificationibus domini, inter quas non infimum locum tenet, vt inquit Apoſtolus, vxores ſubditas eſſe viris: ſed ſe prudentiſsimam eſſe demonſtrat, & quod vir præ infirmitate, qua correptus erat, quoniam non fidit Angelo, vxor præſtare ſattagit. Debent enim vxores, quoties viri ſunt impediti, & non valent aliquid præſtare in domo, illorum gerere vices. Quod & agnoſcens D. Virgo primum vxorem ſalutat, mox proculdubio viſitatura virum.

D Vides etiam ſanctiſsimos eſſe Zachariam & Eliſabeth: & tamen quamuis cōtulit filio & matri ſalutem, in eadem domo pater punitur indicta ſilentii & ſurditudinis pœna. Ea eſt enim Dei noſtri conditio, vt bona quæ cōfert, ne homines euaneſcant, & in ſuperbiam efferātur, aliqua aduerſitate condiat. Quēadmodum in menſa Regis, cum apponūtur aues opiparę præparatæ, ſimul etiā apponuntur mala citrea, cuius acri humores iucundiores redduntur guſtui: Et

ſicut

modum illa cœleſtis auis Ioannes non datur abſque aliqua acerbitate;quæ infirmitas eſt patris. Et illa pulcherrima roſa gratiſsimi odoris inter aliquas tribulationis ſpinas cóceditur,quamuis in papilione,parentibus. Vnde in Canticis dicitur, Sicut roſa inter ſpinas,ſic amica mea inter filias. Erat igitur toto cœlo, qui amicus & roſa vult eſſe Chriſti,& ſpinas non experiri.

Præterea dum audis, D. Virginem intraſſe, & ſalutaſſe homines matrimonio copulatos, diſce,matrimonium minimè obſtare,quin Chriſtus, & eius Mater domum viri vxorati ingrediantur, vt multa conferant & parentibus, & filiis dona. Vnde D. Paulus ad Hebræos inquit, Honorabile cónubium in omnibus, & thorus immaculatus. Ac rurſū,Si nupſerit virgo, nō peccabit. Neq; vitam,neque nuptias mundas iam cuſtodiunt. Igitur mundicia, & non peccatū poteſt inueniri in coniugio. Quod ſi ita eſt, errant hæretici damnantes nuptias. Siquidem D. Virgo coniugum ingreſſa eſt domum,& Chriſtus inuitatus ad nuptias primum ſignum fecit,cóuertens aquam in vinum. *Prior* autem D. Virgo ſalutat Eliſabeth, quoniam decet, vt inquit Beda, vt quanto caſtior, tanto humilior ſit virgo. Deinde ex D. Ambroſio, Quoniam decebat,vt iunior ſeniori deferret obſequiū. Sic & poſtea filius eius veniens ad baptiſma Ioānis, & ab eo baptizatus eſt. Videbis aliquas fœminas,& viros nimium caſtitatis de ſe ſuperbos,& arrogantes, alioſque deſpicientes:quos quidé,quantum caſtitatis cœleſte donum decorat, tantū diabolicum ſuperbiæ vitium deturbat, & fœdat. Duo igitur ex D. Virginis exemplo diſcamus,& de caſtitatis munere nō ſuperbire,& ſenioribus,& ætate maioribus obſequium præſtare, eos non contemnere,ſed honorare. Nihil enim nocétius, & peſtilentius Reipublicę, nihilq; celeriorem adfert ruinam, quam ſenum contemptus. Sic enim ait vates Iſaias prædicens Ieruſalē perditionē, Tumultuabitur puer contra ſenem. Refert

Ad Heb. 13.

Sap. 14.

A Plinius, omnes arbores, quo magis ſeneſcunt, eo maturiorē ferre fructū. Non ſunt aliud ſenes quā arbores plantatæ in horto Eccleſiæ, ferentes pulchriores & maturiores, tum in conſiliis, tum in negotiis gerendis, fructus. Igitur æquum eſt, ſemper ſenes reuereri. Et Diuinus Plato dialogo vndecimo de Legū latione,ſenibus honorem maxime deferendum eſſe,ſanxit. Et elegantiſsime tradit dialogo quinto de Republica, ſeniores maxime eſſe venerandos a iunioribus. Quoniā duos cuſtodes habet ſenectus ad prohibendum eorum contemptum, qui pudor ſunt,& timor. Pudor quidem prohibens,velut parentes non attingere. Timor vero, ne ipſi alii opē ferant, alii vt filii,alii vt fratres,alii vt patres. O ſētentiā tanto viro dignā. Debēt enim omnes ſenes reuereri. Hinc & apud Leuiticum Deus præcipit,Coram cano capite conſurge,& honora perſonā ſenis, & time Dominum Deum tuum. Obſeruandum eſt multa in hoc capite tradita a Domino eſſe præcepta,nulli tamen eſſe hæc verba ſubiecta,Et time Dominū Deum tuū,Ego ſum Dominus,niſi huic præcepto de honore ſenū. Atq; ſi Deus ſignificet,huius præcepti obſeruantiam maxime ſe ante oculos habere: vt puniat eos,qui contempſerint. S. Iob ait, In antiquis eſt ſapientia, & in multo tempore prudentia. Decet igitur,ſenibus tāquam ſapientibus,& prudentibus honorē deferre. Quemadmodum oculos cóniicis in fructum iucundum & ſaluberrimū,ob eūque arborē non deſpicis,quāuis tumuis videas corticem rugis præ vetuſtate ſulcatam,& ſtipitem hinc inde corroſum: Ad eundem modum quantūuis videas hominem pr[ae] ſenectute ferentē rugatam faciem, oculos lacrymantes, & trementē vocē,tremulasque manus, noli contemnere & deſpicere: quoniam ex eo decerpes fructum prudentię,& ſapientiæ,& conſilium maturiſsimum, & gratiſsimum. Quod cognoſcens Alexander ille magnus,ſemper & ſenes reuerebatur,& eorum conſilio cuncta diſcernebat negotia, vnde cum Rex potentiſ-

Iſaie.3.

lib.16. c. 27.

B

Leuit.19

C

Iob. 12.

D

tentiſsimus Darius legatos miſiſſet ad illum ſcribens, veluti contemnens puerum: & ætatem Alexandri puerilem magis eſſe aptam puerilibus ludis, quã debellandis regnis alienis, offerentibus legatis trochum, quo circumuolutũ in gyrum luderet. Reſpõdit adoleſcentulus Alexander, bene ad ſe a Dario miſſum trochum: quoniam ipſe Darius trochus erat, Alexander vero flagellum, quo ludens cum eo eiiceret de regno. Hoc accepto nuncio, Darius quæſiuit a legatis, poſſet ne Alexãder complere, quæ dixerat? Et reſponderunt, maxime poſſe: quoniam inuenerunt eum multis ſenibus circunſeptum, quorum conſilijs ſemper obaudiebat, & iuxta eorum decreta cuncta faciebat. Et quidem inſignia ſenectutis hæc ſunt, ætas animæ propria, non corporis, moribus ingenuis dulcior, conſilijs paratior, & prõptior: in qua ſenili ætate imbecillitas, quæ ab hominibus probro verti ſolet, ſobrietas eſt mentis, & fulgentior animæ lux. Vnde & Apoſtolus ait, Cum infirmor, tunc potens ſum. Quemadmodum enim primo veris tempore in aere procellas, turbines, fulmina, & denique tempeſtates exoriri cernimus: ſecus autem in hieme, in qua nũquam hęc experimur. Ad eundem modum in adoleſcentia, & ætate virili experimur, hominem maxime incitari, & iactari grauiſsimis tentationibus; Senectuti autem, quoniam iam frigeſcit natura, minime hæc obtingere videmus. Merito igitur Antiquitas ſenectuti delubrum conſecrauit, atque ſi ſignificaret, a cunctis eſſe colendam & venerandam. Quoniam Babylonii ſenes deſpexerunt, de

Ierẽ. 4. illis conqueritur Vates Ieremias, dicens, Et facies ſenum non erubuerunt,

Baruch. 4 neque miſerti ſunt. Et vates Baruch ait, Adduxit ſupra illos gentem de longinquo, gentem improbam, quæ non ſunt reueritæ ſenem. Et Sapiens inter alia in-

Sapi. 2. tollerabilia nocumenta inferenda hominibus ab impiis, hoc vnum veluti pręcipuum contexit, Non parcamus veterano, nec reuereamur canos multi tem-

A poris. Igitur D. Virgo alta mente conſiderans venerandos eſſe ſenes, ſuo exẽplo nos docet, & eos etiam venerari.

Et ſalutauit Eliſabeth. Aliqui Patres inquirunt, quibuſnam verbis D. Virgo ſalutauerit cognatam: & an iuxta antiquam conſuetudinem veteris Teſtamenti verba ſalutationis effuderit. Et quidem in veteri Teſtamento varias inuenimus ſalutandi formas. Interdum enim in hunc modum ſalutabant, Dominus tecum, & Pax tecum. Vt in libro Iudicũ,

B primum Angelus dixit Gedeoni, Dominus tecum, virorum fortiſsime. Et Angelus dixit Tobię ſalutans eum, Gaudiũ tibi ſit ſemper. Erat etiam frequens hæc ſalutandi forma, Salue. Vnde Achimaas ſalutans Regem Dauid, dixit, Salue Rex. Et Ioab ad Amaſa, Salue, mi frater. Dubium ergo eſt, an antiquorum Patrum D. Virgo ſecuta veſtigia, aliquam ex dictis ſalutationibus ad ſalutandam Eliſabeth elegerit? An uero nouam confin-

Tobiæ. 5 — 2. Re. 18. — 2. Re. 20.

C xerit? Arbitrantur aliqui, edoctam a filio, quẽ vtero gerebat, & inſpiratã, quænam verba eſſet ſalutationis prolatura D. Virgo. Et quoniam poſtea Aſſertor noſter docuit peculiarem ſalutandi modum, referentem tamen antiquum, in veteri Teſtamento obſeruatum, nempe, Pax huic domui. Hãc enim ſalutandi formam tradidit Apoſtolis. Et Chriſtus poſt reſurrectionem apparens Apoſtolis, in hunc modum ſalutabat, Pax vobis. Ad eundem modum & Deiparam ſalutaſſe Eliſabeth, dixiſſeque, Pax huic Domui, vel Pax tecum. Ego tamen opinor, alia fuiſſe D. Virginem vſam

D ſalutationis forma, imitatam vetuſtiſsimam: ſanctorum Patrum ſalutandi formam: quæ quidem deſumpta eſt ex verbis Patriarchæ Iacob, cum iam iam ageret animam: qui benedicens Ioſeph filium, & prædicẽs Incarnationis ſub quodam inuolucro ineffabile myſterium, dixit, Benedictiones patris tui confortatæ ſunt benedictionibus patrum eius, donec veniret deſiderium collium æterna. Quibus verbis ſignificabat, cuncta ſibi obuentura iuxta animi votum, non

ſolum

ſolum ſibi, verum et etiã cunctis ab eo genus ducentibus, donec veniret Meſſias, Hunc enim vocabat Patriarcha Iacob deſyderium. Collium autem æternorum dixit, hoc eſt, Patriarcharum & & Prophetarum: qui, quoniam ad excelſum virtutum verticem ſunt euecti, dicuntur eminentes colles, & æterni. Atque hanc imitatus vates Aegeus loquendi formam, etiam poſtea cum dixiſſet, creandos nouos cœlos, & nouã terram, addidit, Et veniet deſyderatus
Agei.2.2 cunctis gentibus, qui loc⁹, iuxta Hebraicam originem ſic eſt vertendus, Et venient deſyderium omnium gentiũ, Quo admirandum Verbi Dei aduentum in mundum implicauit, coniungens numerum ſingularem nominis, puta, deſideryum cum numero multitudinis verbi, nempe, venient. Atque ſi diceret, In vna perſonã verbi diuini plura eſſe coniungenda, videlicet, naturam humanã ex anima rationali, & corpore compoſitam. Hinc ortum eſt, referentibus D. Chryſoſtomo, & Theophylacto, vt ſem-
Nume.6 per Sacerdos, quando populum benedicebat, bis vteretur verbis, Oſtendat Dominus faciem ſuam tibi, & miſereatur tui. Et idem eſt, ac ſi dicat, Aduéniat deſyderium omnium gentium, id eſt, faciem Domini videamus, nempe, Filium eius, iam carnem indutum. Eſt enim æternum Verbum facies Domini. Quoniam quemadmodum ex facie cognoſcimus aliquem hominem, ita etiã & per Chriſtũ Ieſum venimus in cognitionẽ vnius Dei, qui eſt trinus & vn⁹. Vnde Aſſertor noſter ait, Nemo nouit
Matt.11 Patrem, niſi Filius, & cui voluerit filius reuelare. Itaque ſicuti nunc Sacerdos peracto ſacrificio miſſæ, benedicens populum, ait, Ite, miſſa eſt: ſic & in veteri Teſtamento, cum Sacerdos finierat oblationem ſacrificii, veluti populum benedicens, aiebat, oſtendat Dominus faciem ſuam vobis. Atque inde populus egreſſus, ad ſignificandum deſyderium maximum aduentus Meſsiæ, cum ſe ſe obuios offerebant, in hunc modum ſe mutuo ſalutabant, Oſtendat nobis Do-

A minus faciẽ ſuã. Atque ſi dicerent, Det nobis Meſsiã, tam vehementer ab omnibus hominibus deſyderatũ. D. igitur Virginem in hunc modum ſalutaſſe Eliſabeth, exiſtimo, Pax tecum, ſiue Gaudium tibi ſit. Quoniam iam Dominus oſtendit faciem ſuam hominibus. Iam venit deſyderium collium æternorum, & deſideratus cunctis gentibus. Iam Deus miſit Agnum dominatorem ter- Iſai.c.16
ræ de petra deſerti ad montẽ filiæ Syon. Iſai.45.
Iam cœli rorauerunt de ſuper, & nubes Iſai.64.
pluuierunt Iuſtum. Iam dirupit cœlos, Hiere.31
B & deſcendit Filius Dei. Iam Virgo circundedit virum. Iſaiæ.7.
Iam virgo concepit, & intra nouem menſes pariet filium Dei. Iam omnes typi veteris Teſtamẽti adũbrantes Incarnationem Verbi æterni completi ſunt. Ecce, in vtero meo eſt incluſus, quem totus non capit orbis. Hęc, & multa alia a D. virgine eſſe prolata ſpectantia ad incarnationem, mihi minime dubium eſt: & retuliſſe omnia, quæ Angelus Gabriel dixerat ei: & quemadmodum ingentem adhibuerit
C fidem nũcio cœleſti. Appellatur namq. D. Virgo nubes ſuper quam Dominus aſcendit, vt ingrederetur Aegyptũ. Igitur quemadmodum nubes ingenti igne intus ſuccenſa, ingens ædit tonitruũ, & mittit fulgur, & fulmen, cuius tãta eſt vis, vt relinquat intacta, quę rara & lenia ſunt, & imbecilla, vt veſtes, & ligna, & corium, aut ſaltem parum inferat ardoris: penetrat autem, quæ maxime ſolida ſunt, & prædura: atque hinc contingere videmus aduri ferrum, veluti enſem, vaginam autem relinquere integrã: ar-
D gentum & aurum liquefieri, crumenã autem coriaceam nihil accepiſſe caloris; Ad eundem modum ex illa lucidiſſima nube, Diua Virgine, fulmen egreſ- Ariſt.3.
ſum eſt, & fulgur penetrans viſcera Eliſabeth, & animam eius, fœtumq. in ventre latentem aduri incredibili ardentiſſimæ gratiæ igne. Tonitruumq. maximum ædidit, hoc eſt, magnitudine virtutis vocis ſuæ, veluti ſtupore correptam, & maxima admiratione affectam reddidit Eliſabeth. Vnde veluti ſtupe

facta

facta, voce magna exclamauit. Atque hoc myſterium ſignificaſſe Deum Optimum Maximum, arbitror, cum dixit ſancto Iob, Si habes brachium, ſicut Deus, & ſi voce ſimili tonas, circunda tibi decorem, & in ſublime erigere, & eſto glorioſus, & ſpecioſis induere veſtibus, & reſpiciens omnem arrogantem humilia. Quid enim eſt brachium Dei aliud, quam Filius Dei in ſacris literis? Vnde apud Iſaiam, Brachium excelſum dicitur ipſe Chriſtus. Ita enim dicunt Cyrillus lib. 8. ſuper Ioannem capite 10. Auguſtin' de Eſſentia Diuini Verbi, & ſuper Ioannem tractatu 53. Et Hieronymus in caput 27. Ieremiæ. Caſsianus libro 8. cap. 8. Gregorius 32. moralium cap. 5. Denique communis eſt omnium ſanctorum Patrum ſententia, appellari in ſacris Biblijs filium Dei Brachium. Neque ab re, quoniam quemadmodum brachium oritur ex corpore, & eſt eius fortitudo. Ad eundem modũ filius Dei procedit ex Patre, & eſt vt robur eius ad patranda mirabilia. Hoc igitur brachium tonare facit, vnde ſubiungitur, poſt quam dixerat, Si habes brachium, ſicut Deus, Et ſi voce ſimili tonas. Quo modo, aut quando tonat Deus? Vtique cum latet in nube, id eſt, in ventre matris. Tunc enim ipſa D. Virgo tonat mittens fulgur, & fulmen, cum loquitur cũ Eliſabeth penetrãs vterum, & prolem, vt maximo vtrumque ignis fulminei ardore corruſcare faciat; quamuis corporis thecam videatur ferme intactam reliquiſſe. Brachium vero pretioſis indutum dicitur veſtibus: quoniã caro, quã induit, multis eſt exornata virtutibus pretioſis. Quid enim eſt humana caro, niſi animæ rationalis indumentum? Vnde ſanctus Iob ait, Pelle, & carnibus veſtiſti me. Et D. Paulus, Nolumus expoliari, ſed ſuperueſtiri, de ſeparatione corporis ab anima loquens. Itaque D. Virgo, inſtar nubis ædentis tonitruum, & emittentis fulmen, cuncta reſerauit, quæ dixerat Angelus, quibus & Ioannem, & eius matrẽ magnopere inflammauit.

Iacob. 40 — *Iſaiæ. 53*

A *Et ſalutauit.* Expendens Euthymius hoc verbum *Salutauit* ait, Compellauit, vt moris erat. Quo verbo ſignificat, D. Virginem in ſalutatione nomẽ Eliſabeth protuliſſe. Et merito id annotauit; quoniam frequens erat apud Hebræos perſonæ nomen exprimere. Vnde, ſicuti diximus, Ioab ſalutans Dauid, dixit, Salue mi Rex. Et perfidus ille Iudas dixit Chriſto, Aue Rabbi: Ad nndem modum, & D. Virgo *ſalutauit*, Pax tibi, Eliſabeth cognata mea. Com- B pellatur autem proprium perſonæ nomen in ſalutatione, ad oſtendendam maiorem beneuolentiam, & efficacius amoris indicium. Non igitur iuxta ſalutandi modum huius temporis D. Virgo *ſalutauit*, reprehendendum quidem & maxime relegandum, nempe, de tecto capite dicere, Oſculor man' *de V.m.* Quanto melius dicerent, Pax tecum, Benedictum nomen Ieſu Chriſti? Nam ſicut iſtæ ſalutationes ſunt conditæ quadam pectoris Chriſtiani iucunditate: ita & aliæ, quas mundus excogitauit, C ſunt plenæ vanitatis, & iactantiæ: vt interim miſſas faciam mille ſuperbas adinuentiones ab hominibus ſuggerente diabolo excogitatas, & honoris puncta, quibus homines maxime in ſuperbiam elati, interdum fingunt, ſe hominem non videre, aut non cognoſcere, cum obuius eſt: atque ſi cæci ſint, cum ad alia conſpicienda oculos habeant linceos: ne priores ſalutent, ſed in ſalutatione ſint poſteriores. Alii autem fingunt, ſe dolore capitis laborare, ne ca- D put detegant ſalutanti. Alii atque ſi eſſent muti, & elingues, redduntur maxime taciturni, cum ſint nimium loquaces, & garruli. Alii faciem auertunt, ne comitas cogat reſalutare. Alii cum cernunt aliquem ad ſe venientem, antequam proprius accedat, vel domum ingrediatur, caput detegunt, ne cum ſalutat detegere etiam caput cogantur. O perditos mores, o ſuperbiam abominandam. Admonet D. Paulus, ad hæc puncta diabolica honoris ſepelienda, Honore inuicẽ præueniẽtes ſimus: nos au-

autem multo ſecus facimus, & dicere poſſumus, ſuperbia & iactãtia præuenientes. Omnes enim hoc diabolico vanitatis morbo ſunt infecti. O quã ſecus D. Virgo ſalutauit, quam ſincero, quã candido animo, quamq. humili, quamque immemore diabolici pũcti iactãtiæ. Et quãuis nõ dicat S. Lucas, certo credo, amplexatã, & oſculatã cognatã. Quod & oſtẽdũt vetuſtiſsimę picturę huius viſitationis D. Virginis: in quibus inuenio eã amplexantẽ Eliſabeth, & deoſculantẽ, pro illius populi Hebręi cõſuetudine: qui ſalutatos deoſculabantur.

Et factum eſt, vt audiuit ſalutationem Mariæ Eliſabeth, exultauit infans in vtero eius. Semel atq. iterum diximus, hãc vocem *factum eſt*, quã crebro vtitur noſter Euangeliſta, maximã captare attẽtionẽ: & ſignificare, quæ dicenda ſunt, minime eſſe vulgaria, ſed maxima obſeruatione digniſsima. Arrige igitur aures, & animaduerte, quid Euangeliſta ſubiungat. *Eliſabeth audit ſalutationem,* & tamen *infans in vtero eius exultat.* Et nõ ſecus atq. canalis, per quam tranſit aqua, vox D. Virginis veluti ad centrũ delabitur ad Ioannem per aures Eliſabeth, qui exultat in vtero matris. *Exultare* autem hoc loco, vt multi obſeruãt, ſumpſit pro exilire, ſiue ſubſilire. Vox enim Græca ἐσκίρτησε non ſignificat, infantẽ fuiſſe lætatũ, ſed ſaliiſſe, aut exiliiſſe, atque ſi geſtiiſſet, & quodammodo enixus fuerit exire ex ventre materno ad cõplectendũ Chriſtum, & adorãdum, vidẽdumq. corporeis oculis, quẽ animo contemplabatur: & ad exequendũ ſuũ Præcurſoris officium. Cęterum arcano Dei cõſilio Vulgatus Interpres vertit potius, *Exultauit infans,* quã exiliit infans. Quoniã hęc vox amplius detegit donũ collatũ Ioanni ad vocem, ſiue per vocẽ D. Virginis. Exultatio enim cũ gaudio, tanquã ſubſaltatio, videtur implicare Chriſtũ cognitum, & dilectũ a Ioanne. Siquidẽ gaudium voluntatẽ reſpicit, quæ fertur in rẽ iam per intellectum apprehenſam, iuxta illud Ariſtotelis, Nihil volitum, quin præcogni- *Ariſtot.*

A tum: quæ procul dubio nõ implicat, neque includit verbum, *exilio*, vel *ſubſilio*. Et quoniam Ioannes in ventre latens & Chriſtum cognouit, & dilexit: & maximo gaudio affectus ſubſiliit, maxime cõſequitur, in eo fuiſſe anticipatum rationis vſum, vt perquamdocte plerique ſancti Patres ſentiunt. Ambroſius, qui ait Ioannem ſenſiſſe gratiam, & aduentum: imo & per os matris prophetaſſe; quemadmodũ per os virginis prophetauit Chriſtus. Et habebat intelligendi ſenſum, qui exultandi habet affectum. B Idem repetit de inſtitutione Virginis capit. 13. lib. 2. de Virginibus, in principio, & lib. 4. de Fide ad Gratianum cap. 4. licet D. Auguſtinus in Epiſtola ad Dardanum dubius eſſe videatur; ait quippe, duobus modis potuiſſe contingere exultationem Ioannis. Primum, quod Ioannes nondũ natus cognoſceret per Spiritumſanctum Dominum præſentem in vtero Virginis. Et ſi in hunc modũ expẽdamus, aperte conſequitur, in Ioanne fuiſſe acceleratum vſum rationis, & ad vocem D. Virginis C eum fuiſſe adeptum. Deinde poteſt hic locus intelligi, ait D. Auguſtinus, quod Ioannes non cognoſceret præſentiam Saluatoris, ſed mater eius, quæ habebat vſum rationis. Illa tamen motio, & exultatio infantis facta eſt a Deo, ad ſignificandam ſanctitatem D. Virginis; & prolis in eius ventre exiſtentis. Vtramq. explanationẽ ſub iudice relinquit, licet magis videatur pronus ad hanc ſecundam amplectẽdam opinionem. Cæterum pientior, & veritati magis D conſentanea videtur prior opinio: quam omnes ſancti Patres amplectuntur. Origenes in hunc locum, Autor Græcus, Titus Boſtrorum Epiſcopus, Venerabilis Beda, Euthymius, Leo Papa ſermo. 10. de Natiuitate, Præcurſor, inquit, Chriſti ſpiritum prophetiæ intra viſcera matris accepit, & nondum æditus, genitrici Domini ſigna exultationis oſtendit. Et apertius D. Hieronymus Epiſtola. 7. ad Lætam, qui ait de Ioãne, Audiebat verba Domini per

S os

os Virginis perſonãtis. Et Petrus Chryſologus ſerm.88. Cyrillus Ieroſolymitanus Catecheſi.3. Nicephor. lib.1.hiſt. cap.8. Et Concilium Baſilienſe Seſsione.43. diffinit, Ioannẽ in vtero matris Chriſtũ cognouiſſe. Et quãuis D.Thomas.3.par.quæſt.27.artic. 6. in corpore videatur dicere, & confiteri, Ioannem in vtero fuiſſe ſanctificatum: ſub dubio tamen relinquere, vtrum habuerit in ventre vſum rationis, bene a Caietano explanatur, D.Thomam non aſſertiue fuiſſe locutum, ſed aduerſatiue, videlicet, quod quamuis Ioannes Baptiſta non habuiſſet vſum rationis in vtero matris, non propterea eſſe negandũ, fuiſſe ſanctificatum. Et licet D. Auguſtinus nõ ſanxerit in Epiſtola citata ad Dardanũ determinate, quid hac de re ſenſerit: libro tamen 2. de Conſenſu Euangeliſtarum.c.15. & in Oratione de quinq. hęreſibus cap.14. & lib.3. de Mirabilibus ſacræ Scripturæ c.1. ſatis aperte aſſerit, Ioannem in vtero cognouiſſe Chriſtũ. Et proculdubio pluſquã erroneũ videtur, ne dicã hęreticum, negare, Ioannẽ in vtero matris habuiſſe vſum rationis. Infertur enim euidẽter ex verbis Euangelii prolatis ab Eliſabeth, nẽpe, *Vt facta eſt vox ſalutationis tuæ in auribus meis, exultauit in gaudio infans in vtero meo.* Certum enim eſt, vocẽ exultationis, & gaudii proprie ſignificare actũ vitæ, qui cognitionẽ ſupponit. Igitur ſi infans in vtero habuit exultationẽ cum gaudio, habuit etiã vſum liberi arbitrii. Vnde aliqui recentiores maxime textui Gręco addicti, quod vox Gręca ἀγαλλίασις ſignificet magis geſticulationem, quã gaudiũ, dicentes, hoc loco nõ accipi exultationem cũ gaudio, ita vt includat gaudiũ mentis, & cognitionem præſentiæ Dei: ſed ſignificare geſticulationem cum aliquo gaudii ſigno in parte ſenſitiua: nõ autẽ in intellectiua, minime ſunt audiendi; quoniã vbi proprietas verborũ ſtare poteſt, nequaquã, ex omnium ſanctorũ Patrum ſententia, eſt ad metaphoras confugiendum. Certum eſt autẽ, vocẽ exultationis, & gau-

A dii proprie, vti diximus, ſignificare actũ vitæ, qui cognitionem ſupponit. Atque hinc perquãdocte adnotauit Origenes homil.7. in Lucã, licet verbum exultandi ſimpliciter dictũ metaphorice interdum in Scriptura ſumatur; exultare tamen in gaudio, nunquã inueniri ſecundum metaphorã dictũ. Satis etiã aperte Eccleſia hoc videtur ſentire: ſiquidem canit in Ioannis officio, Senſeras regẽ thalamo manẽtem. An vero poſt ſemel B acceptum vſum liberi arbitrii ſemper poſtea in Ioanne permanſerit, licet aliqui dubitauerint, ego minime dubito, nunquam amiſiſſe. Quoniam ſine pœnitentia ſunt dona Dei, & quod ſemel Deus homini donauit, nuſquam poſtea abſtulit: niſi propter hominum peccata. Et cum Ioannes a ſanctificatione in vẽtre materno nũquã cõmiſerit culpam: cur, aut qua de cauſa Deus abſtulit, quod donauerat? Nũ D. Ioãnes in hac actione comediæ, erat ſimilis hominibus perſo- C natis agẽtibus, & referẽtibus regiã perſonã, aurea corona, & veſtibus auro intextis, vtẽtibus, qui peracta cęna exuũt ornamẽta regia? Abſit. Nã quod ſemel confert Deus, nũquã abſtulit ſine accipientis peccato. Tradũt Philoſophi naturales, ac tũ maxime Auicenna lib. de Generatione Embrionis.c.30. fętum in vẽtre matris faciẽ habere cõuerſam ad dorſum matris. Quãdo igitur D.Virgo ſalutauit, & complexa eſt Eliſabeth, S. Ioãnes ſe totum cõuertit ad vẽtrẽ eius, atq. ſi geſtiret, & facie ad faciẽ vellet, D & adorare, & cõplecti Chriſtum. Et hęc fuit exilitio, ſiue ſubſaltatio Ioannis in ventre Matris. Quinimo cum agnoſceret, hoc non poſſe efficere, deprecatus eſt Chriſtum, vt conferret matri Eliſabeth augmentum gratiæ gratum facientis, ſimul & gratiam gratis datam, cuiuſmodi eſt, Prophetiæ donum, vt quod ipſe per ſe præſtare non poterat, per matrem, veluti per fiſtulam, & organum ſui deſiderii præſtaret & Chriſto, & D.Virgini. Maxime autem quæ diximus hactenus de exultatione cum gaudio cohęrere videntur cum his, quæ

ſuperius

ſuperius a nobis dicta ſunt, nempe, D. Virginem retuliſſe in ſalutatione Eliſabeth, iam adeſſe deſiderium omnium Patriarcharum, & Prophetarum: & reuelatam fuiſſe faciem Dei, iam miſiſſe agnum tollentem peccata mundi, & cętera quæ a nobis congeſta ſunt. Quæ ſanctus infans audiens per aures matris, exultat, & gaudet facto, & geſticulatione: vt alludat ad deſiderium, & deſideratum, qui prope in ventre Virginis aderat: & quod non poterat voce proferre, ſaltem ſubſaltatione demonſtrat. Quemadmodum luſciniola, ſiue philomela tempore hiemis, cum eſt implumis, quamuis minime moduletur, & cantet, tamen ſi pulſetur cithara, hinc inde ſubſilit, & lætitiam ingentem præ ſe fert: Ad eundem modum D. Virgo lyra erat quædam cœleſtis, & cum loquitur, mirum efficit concentũ: quem audiens Ioannes in vẽtre matris, veluti deplumis, gaudio exultat. Si ad radios ſolis ardẽtes ponas vas aliquod vitreum aqua roſacea plenum, & iuxta illud ſtupam, vel aliquod lignum aridum, tanta eſt vis radiorum, vt ignem ſuccendat, & comburat ſtupam. Eſt D. Virgo phiala vitrea cryſtallina, intra quam latebat ſol iuſtitiæ, qui emittens radios diuinæ gratiæ, & trãſeuntes per eam, mox vt attigerunt D. Ioannem, non quoquo pacto Ioannem inflammãt, ſed ita adurunt, vt minime conquieſcere poſsit, & ſubſiliat. In Canticis ait cœleſtis Sponſus Sponſæ, Guttur tuum ſicut vinum optimum, quoniam odorem tantæ virtutis exhalabat guttur eius, vt maxima iucunditate afficeret Sponſum. Significat autem hoc loco vinum optimum maximam dilectionis amplitudinem, iuxta illud, Vinũ nouum amicus nouus, veteraſcet, & cũ ſuauitate bibes illud. Tanta erat charitatis vis in corde D. Virginis, vt verba, quæ eructabat, ſua virtute penetrarent viſcera Eliſabeth, & inebriarẽt Ioannem: vnde veluti alacris effectus ex odore prodeunte per Virginis guttur ſubſilierit exultans cum gaudio. Et obſeruauit Theophylactus, vocem D. Virginis eſſe vocem Incarnati in illa Dei, & id circo etiam Præcurſorem in vtero gratia proſecutus eſt, & prophetam fecit.

Cant. 7. *Eccle. 9.*

Sunt autem duo maxime, ad componendos mores, & ad excitandam erga D. Virginem pietatem, hic obſeruãda. *Ad mores.* Alterum eſt, quamprimum fuit ingreſſa D. Virgo, collatam eſſe ſine mora D. Ioanni gratiam, qua & mundatus eſt a peccato originis, *& exultauit in gaudio*. O commendandam D. Virginis erga homines benignitatem, quę nec breuiſſimo temporis momento tulit differri donum Ioanni conferendum. Expecta parumper, O ſanctiſsima Dei Mater, cur quam primum locuta es, atque vt globuli ferrei egredientis ex catapulta, penetras & matrem, & filium intra viſcera latentem? O inauditum inſtrumenti bellici robur. Quemadmodum ſi videres bombardam ingentem, & fortiſſimum murum æreo globo penetrantem, & homines intus habitãtes etiam interimentem, ſtuperes admiratus tantam bellici inſtrumenti vim: Ad eundem modum tanta eſt D. Virginis virtus, vt ſua verba traiiciat, donec pertingat ad Ioannem, & interficiat globulo filii ſui peccatum originis in Ioanne latens, & ſimul gratia cumulet ingenti.

Alterum eſt, merito exultaſſe Infantem, quia ex ægritudine peccati ſe viderat conualuiſſe, & ad ſe veniſſe Chriſtum. Minime enim poteſt eſſe gaudiũ, & exultatio, vbi peccatũ eſt, ſed luctus & triſtitia.

Præterea vides, quantũ emolumenti adferat, audire verba filii Dei, nempe, hominem maxima afficere lætitia. Quæ verba protulit D. Virgo, iam diximus ex Theophylacto, quę Deus in ventre eius latẽs ſpirauerat, & dixerat. Quid ſunt verba Euãgelici declamatoris, niſi verba a Chriſto confecta? Audi ergo declamantes concionatores, ſi vis a tuis criminibus mundari, & triſtitiam cordis abigere, & lætitiam animæ tuæ adducere. Nam ſicut Ioannes a

 peccato

peccato originis ad vocē Dei per guttur Virginis ad illum tranſmiſſam, fuit exemptus, & te ab actualium criminum vulneribus in ſanitatem vendicabit. Vides etiam, quemadmodum aduentu D. Virginis domus quam ingreditur, perfunditur nimia iucunditate, & alacritate. Vis ergo longe a te abigere quancunque triſtitiam? deprecare lætitiæ fontem, qui Maria eſt, vt dignetur intrare in domum tuam, quæ ſi abſit, nihil aliud inuenies, quam triſtitiam, & mærorem. Quemadmodum enim ventus Aquilo, nubes diſsipat, cœlumque reddit iucundum & ſerenum: Ad eundem modum D. Virginis præſentia omnem triſtitiam longe a domo tua propulſabit. Et ſicut abſentia nautæ cauſa eſt ſubmerſionis nauis, eius autem præſentia conſeruatur, & eſt in columis, donec in portum penetret: Ad eundem modum ſi D. Virginem tecum habes, non eſt cur timeas, neque triſtitiam, neque paupertatem, neque tribulationes, neque perſecutiones, neque ægritudinem, neque quidquid Diabolus, & mundus aduerſum te concitare poſſunt. Habes enim tecum omnium bonorum theſaurum, & originem, & fortiſsimum cuſtodem: qui vel depellet, vel alacri animo eſſe ferenda quæcunque aduerſa, docebit. In Canticis namque ait, Nigra *Cantic.1.* ſum, ſed formoſa, filiæ Ieruſalem, ſicut tabernacula Cedar, ſicut pelles Salomonis. Pereleganter ſe componit cum tabernaculis Arabum, & cum ditiſsimis ex auro, & gemmis ornatis pellibus: quoniam intra protectionem D. Virginis inuenies refugium maximum, quod te defendat a quocunque tribulationum turbine, & tempeſtate, quantumuis homo fueris agreſtis, & ab omni humanitate alienus, cuiuſmodi ſunt Arabes: qui ad tentoria ſua confugiunt ingruente nimborum tempeſtate.

Præterea intra huiuſcemodi tabernaculum D. Virginis incomparabiles, & pretioſiſsimas inuenies diuitias, & A delitias. Et peregregie Aeditio vulgata tranſtulit vocem Hebraicam hoc loco poſitam, ſicut pelles Salomonis, quæ propriæ *cortinas* ſignificat. Quoniam D. Virginis confugium, non ſolum habet diuitias, verumetiam eius conditionis diuitias, vt non ſolum ditent, verum etiam miruminmodum, & confoueant, & oblectent, & calefaciant. Pelles enim Salomonis, Hiſpane *finas martas* non ſolum locuple- B tant, verumetiam ſua lenitate, & natiuo calore confouent, & voluptate nimia afficiunt. Regius Pſaltes ait, *Pſal.26* veluti deſpiciens omnia aduerſa, quæ poterant nocumentum inferre, Abſcondit me in tabernaculo ſuo, in die malorum protexit me, in abſcondito *Pſal.83* tabernaculi ſui. Ac verſum, Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum, concupiſcit, & deficit anima mea in atria Domini. Quod eſt hoc tabernaculum Dei, niſi Beatiſsima Virgo? C Siquidem, vt optime inquit D. Hieronymus in Pſalmum 17. in hoc diuino, & cœleſti tabernaculo innumeratis virtutum ſtellis decorato inhabitauit ſecundum corpus nouem menſibus, & ſecundum gratiam omni tempore vitæ ſuæ. In hoc ergo tabernaculo, cognouit regius Pſaltes, inueniendam eſſe maximam requiem, & ab omnibus malis, quantumuis ſæuiant, protectionem. Et quoniam in hoc tutiſsimo D. Virginis perfugio non ſolum inuenitur ad fugiendam vnam aduerſitatem D remedium, verum etiam ad omnes, in numero multitudinis eam vocat tabernacula. Vnde regius Pſaltes bene inquit, Quā dilecta tabernacula tua Domine virtutum, aut vt Hebraice eſt, Domine exercituum, pro, Domine virtutū. Quoniā innumeratos exercitus inueniemus nos protegentes, ſi ad eā confugerimus. Siquidē ſi D. Virgo eſt pro nobis, quis contra nos? Tota Trinitas, omnis Angelorū militia, cœli, terra, cū cta denique a Deo creata pro nobis arripient arma. Ioannes in maximam *Apoc.21.* admirationem raptus, Vidit ſanctam Ieruſa-

Ieruſalem nouam, deſcendentem de cœlo a Deo paratam, ſicut Sponſam ornatam viro ſuo. Et audiuit vocem magnam de throno dicentem, Ecce tabernaculum Dei cum hominibus & habitabit cum eis. Certum eſt, huiuſmodi loco, iuxta ſanctorum Patrum ſententiã, vocari ciuitatem ſanctam Ieruſalem, Eccleſiam: verum nemo eſt, qui ambigat, D. Virginem eſſe ciuitatem ſanctã Dei; de qua regius Pſaltes dixit, Fundamenta eius in montibus ſanctis. Glorioſa dicta ſunt de te, ciuitas Dei. Hæc ciuitas quem primum habet incolã & vicinum? Chriſtum Aſſertorem noſtrũ. Tabernaculum eius quod eſt, niſi D. Virgo? Igitur omnes qui confugerint ad hoc tabernaculum, intus inuenient Deum. Non eſt igitur cur timeat, non eſt cur expaueat, non eſt cur trepidet, qui ad D. Virginis confugerit tabernaculum. Dixit ſanctus Iob, Habet argentum venarum ſuarum principia, & auro locus eſt in quo conflatur, terra de qua oriebatur panis in loco ſuo, igni ſubuerſa eſt, locus ſaphiri lapides eius, & glebæ illius aurum. Quæ eſt vena argenti? & in qua aurum verum generatur ad redimendos homines, & ditandos? Vbi argentum puriſsimum? Vbi verus panis reficiens animum? Vbi gemmę coruſcantes, quæ dicuntur ſaphiri inueniuntur? Proculdubio vena hæc D. Virgo eſt, Hiſpane *la rica mina*. Ibi argentum nitidiſsimum obſeruationis diuinæ legis. Ibi aurum verũ, nempe, Deus homo conflatus. Ibi panis Angelorum, Ibi denique pretioſiſsimi ſaphiri, ideſt, commiſeratio, & verum perfugium. Nã ſicut ſaphirus pro temporis conditione mutat colorem, vnde ſi ſerenitas, ſit aeris, eum inuenies lucidum & fulgentẽ; ſi tamen tempus ſit obnubilum, etiam ipſum contueris ſubobſcurum, & veluti tenebris obuolutũ: Ad eundem modum D. Virgo tanta eſt erga homines charitate prædita, vt hominum miſeriis, & tribulationibus magnopere condoleat, & miſereatur, illiſq. ſubueniat, & fœlicibus eorũ ſucceſibus arrideat,

Pſal. 66.

Iob. 28.

A & congratuletur. O ditiſsimam theſauri venam. O ſaphirum ineſtimabilem. Quis ergo nõ dabit pro viribus operã, vt D. Virginẽ in domũ ſuã introducat?

Præterea innumeratas vmbras implicãtes, quantũ cõmodi D. Virginis aduẽtus, & ingreſſus homini cõferat hic inculcat, Hoc enim adũbrat arca illa Noe animalia munda, & immunda ſuſcipiens, ne aquis diluuii pereãt. Hoc adumbrat columba ramum oliuæ adferens virentibus foliis, ingrediens arca Noe. Quo-B niam & iuſtis, & peccatoribus ſemper ſe exhibet munificam. Hoc adumbrat Iacobus ſuo ingreſſu locupletans domum Laban. Hoc adumbrat Ioſeph ingreſſus in domum Putipharis, cuius gaza, & opes miruminmodum augmentum ſuſcepere. Hoc adumbrat arca illa locupletans domum Obededon. Et ne diutius diuager, & multa ſilentio præteream, eam adumbrat templum illud ditiſsimum Salomonis ingenti argenti, & auri magnitudine decoratum, multiſque pretioſiſsimis gemmis exornatum: vbi homines pro quacunque tribu-C latione Deum exorãtes, remedium inueniebant. Hanc admirando inuolucro antiqui Sapientes adumbrarunt, fingentes Herculem cum Acheolo in ſpeciem tauri mutato cõgreſſum, ei detraxiſſe cornucopię omnibus fructuum præmitiis refertum, & donatum nymphæ Naidi. Quid enim Aſſertor noſter eſt, niſi fortiſsimus & inuictiſsimus Hercules? Qui cum Diabolo congrediens, & eum debellans, mox matri ſuæ, ex cuius visceribus arma deſumpſerat ad D duellum cornucopiæ, hoc eſt, omnium bonorum ampliſsimam affluentiam, & abundantiam largiſsima manu condonauit: vt quamcumque domum fuerit ingreſſa, indicibiles conferat diuitias. Et quemadmodum Sara filium peperit, quem vocauit Iſaac, hoc eſt, riſum, ob ingentem lætitiam, quam natus filius illi attulit: Ad eundem modum ſi D. Virgo in tua recipiatur domo, nihil aliud inuenies, quam gaudium, lætitiam, & exultationem maximam.

Geneſ. 9.

Geneſ. 9.

Gene. 30

Gene. 39

2. Reg. 6.

3. Reg. 7

Præterea optime adnotauit Caietanus, nunc completum eſſe, quod Angelus dixerat ad Zachariam de Ioanne, nempe, & Spirituſancto replebitur adhuc ex vtero matris ſuę. Ieſus enim, qui conceptus matris carnem ſtatim ſanctificauerat, modo etiam incipit exterius operari, ſanctificando Præcurſorē ſuū: & hæc procuidubio ſanctificatio cauſa fuit, quod ſaliret infans in vtero eius. Et benedictus ſit Dominus Deus meus qui ſemper promiſſa complet, & neminem fallit. Hoc aduertant homines minime implentes, quæ pollicentur, & imitantes Diabolum, qui per ſerpentem primā fœminā fefellit. Vnde Deo reſpondit quęrenti, Quare hoc feciſti? Serpens decepit me. *Geneſ. 3.* Et quoniam deceptio ingens malū eſt, cōmeritas ſuſcepit pœnas, videlicet. Quia feciſti hoc, maledictus es inter omnia animātia, & beſtias terræ, ſuper pectus tuum gradieris, & inimicicias ponam inter te, & mulierē, & ſemen tuum, & ſemen illius. Obſerua tria maxima pro hoc delicto deceptionis eſſe ſerpenti indicta ſupplicia, primum maledictionis, alterum ab omnibus eſſe calcandum, poſtremum inimiciciæ: quia qui alios decipiunt, huiuſcemodi pœnis digni eſſe videntur.

Et repleta eſt Spirituſancto Eliſabeth. Poſtea quam aduentus D. Virginis, & Chriſti in eius vtero latentis cumulauit beneficiis Ioannem, deinde cumulat & matrem, ea replendo Spirituſancto. Et dicunt ſancti Patres, matrēm per fœtum afflatam Spirituſancto, imo ipſum fœtum impleuiſſe matrem, D. Ambroſius namq. ait, Non prius mater repleta eſt, quam filius: ſed cum filius repletus eſſet Spirituſancto, repleuit & matrem. Et Origenes, homil. 7. in Lucā ait, Nō eſt itaq. dubium, quin, quæ tūc repleta eſt Spirituſancto, propter filiū ſit repleta: neque enim mater primum Spiritumſanctum meruit, ſed cū Ioannes adhuc clauſus in vtero ſanctum Spiritum accepiſſet, tūc & illa poſt ſanctificationem filii repleta eſt Spirituſancto. Et Titus Boſtrorum Epiſcopus, Re-

A pletus autē Ioannes exultauit, gratięq. quam acceperat, matrē participem fecit: Eliſabeth autem propter infantem, quem intra viſcera geſtabat, ſpiritu afflata, eiuſmodi prophetica verba detonuit, *Benedicta tu in mulieribus, &c.* Et venerabilis Beda, Exultauit infans, & repleta mater eſt: non prius mater repleta, quam filius, ſed cum filius repletus eſſet Spirituſancto, repleuit & matrem. Et Theophylactus vlterius progreſſus ait, Quæcunq. dixit Eliſabeth B propheti ſſa ad Mariam, non verba fuerunt Eliſabeth, ſed infantis: os autē Eliſabeth tantū miniſtrauit, ſicut & os Maria miniſtrauit filio Dei, qui in vtero eius erat. Quippe cū exultaſſet puer in vtero, tūc impleta eſt ſpiritu Eliſabeth. Niſi enim puer exultaſſet, nō prophetaſſet illa. Et Euthymius inquit, Et impleta eſt Spirituſancto ab infanti, qui erat in ſterili. Et Interlinearis in hunc modū ſuperſcribit, prophetant matres ſpiritu paruulorū. Vnde Eccleſia canit in hymno officii Eccleſiaſtici, meritis nati prophetaſſe Eliſabeth, Hinc parens nati meritis, vterque abdita pandit. Hæc C tamen omnia de dono Spirituſſancti a Ioanne collato Matri commode ſunt intelligenda, & interpretanda, nempe, ad hunc ſenſum, quod ob dignitatem filii datus ſit illi ſpiritus prophetiæ: dignitatem autem, non quam ſuis actibus, & operibus ſibi apud Deum parauit, ſed ad quam Deus eum iam elegerat, ſcilicet, vt Præcurſor fieret Meſſiæ. Vnde perquamdocte explanat Dionyſius, per Ioannem matrem eſſe impletam Spirituſancto, dicens, Ideo fertur matrem impleſſe, quoniam pri- D uilegio eius datum eſt matri ſuæ diuinorum chariſmatum incrementum. Quod autē dicitur Eliſabeth repleta Spirituſancto, non eſt intelligendum quaſi prius non habuerit Spiritumſanctum. Erant enim, vt iam dictum eſt, ambo iuſti ante Deum: ſed ſignificatur, quod abundantiorem gratiam ſpiritus acceperit, aut quod iam acceperit ſpiritum ad prophetandum, ad quem

quem effectum, eũ prius non habuit. Et optime etiã adnotauit Caietanus, ordine quodã diſtributũ eſſe Spiritumſanctum è voce Mariæ. Primũ enim repletus eſt Ioannes, deinde Mater. Semper enim ordo in diſtribuendis beneficiis gratus eſt Deo, & maxime obſeruatus.

Ad mores. Ad componendos mores, o nimium fœlices parentes, qui nacti ſunt filios, quorum meritis, & commendabilibus virtutum actionibus Deus, & in parentes ſua confert beneficia. Non eſt dubium, quin ex ſubſaltatione filii præſtita in obſequium Chriſti, & matris eius, & ex deſiderio ad inſeruiendum Deo, Chriſto oblato, meruerit Ioannes, tum gratiæ incrementum, tum donum prophetandi parentibus. Quemadmodum enim nonnulla animantia ſemper conferunt in ſignum gratitudinis pia parentibus officia, vti obtingere videmus ciconiis, quorũ filii ſemper memores ſuſcepti a parẽtibus beneficii gratitudinẽ rependunt, etiã ſuper pennas ſuas interdũ ferentes in nidum, interdum cibum prębentes: Ad eundem modũ inuenies nonnullos filios perquãgratos eſſe parentibus, alios autẽ natos eſſe incruciatum eorũ, & dedecus, & ignominiã. Sic impius ille Cham, ſic etiam & Abſalõ: vt multos alios citare omittã. Videbis, ex ſtipite arboris prodire ramos, & fructus: quis dubitat non ſecus atq. filios? Quinimo & matrimoniũ quid eſt, niſi arbor quędã in horto Eccleſię plãtata, cuius cultor eſt Chriſtus? Ex hac arbore oriuntur filii, atque rami, & fructus. Docet etiã experiẽtia, abſcindi ramos, & ex illis fieri virgã, quæ ſuſtineat ferrum ad ſuccidendum arborẽ, & fructus a vermibus, & eruca corroſos, & decidẽtes ſub arbore interdũ comedi a ſuibus; qui quidẽ, & ſtipitem ipſum, & ſtercore conſpurcãt, & dentibus etiã dilacerant: Ad eundẽ modũ inuenies filios conſpirantes aduerſus parẽtes, & cauſam eſſe tũ perditionis bonorũ, tum honoris: & tum ſtercore peccatorũ eos ſordidãtes, tum caninis dentibus eorũ corrodentes honorẽ. Vnde hoc ortum eſt? Procudubio, quoniã rami ſteriles erãt, & aridi, & fructus verme cõſciẽtię corroſi. Si enim rami eſſent virẽtes, & fructus pulchri, & vermiũ iniuriam minime patientes, nequaquã damnũ inferrent ſtipiti: qui eos protulit, & nutriuit. D. igitur Ioãnes ramuſculus nondũ e ventre matris egreſſus, ſed veluti in papilione bombicis in cluſus, & etiam matrẽ honorat, & Spiritu ſancto locupletat. Cõmẽdat Antiquitas AEneę erga patrẽ pietatẽ, quoniam propriis humeris geſtauit patrẽ Anchiſem: & ab incendio Troię liberauit. Fertur etiã miris laudibus puella, quæ matrẽ captiuã multos dies ſuis vberibus aluit. Et in deteſtandũ ingratitudinis erga parentes peccatũ, quaſi id aborreat natura, viperę adducitur exemplũ: quoniam filii perfracto matris aluo naſcuntur, & ſcorpiones, & aranei, qui, a ſuis fętibus interimuntur, vt tradit Ariſtoteles lib. 5. de Nat. Anim. Et Chriſtus ob hoc fortaſsis ingratitudinis peccatũ Iudęos vocat ſerpentes, & genimina viperarũ. Et adiungit, plectendos eſſe inextinguibili igni inferni, addẽs, Quomodo fugietis a iudicio gehẽnę? Hãc ob cauſam, vt autor eſt Suidas, antiquitus in regũ ſummo ſceptro, ciconiæ figura ponebatur, in imo hyppotamus: vt ipſo geſtamine admonerẽtur reges, pietatẽ plurimi facere oportere, & ingratitudinẽ eſſe puniendã. Nã hyppotamus animal eſt efferũ, & impiũ: quippe, q; interfecto patrẽ matrẽ init, teſte Plutarcho in cõmẽtario, cui titulus, Vtra animãtia ſint prudentiora, terreſtria, an aquatilia. *Lib. 5. de nat. ani.*

Præterea vides hic etiam eſſe completum, ſi radix ſancta eſt, & rami, Erat Eliſabeth iuſta, & ſancta, ęquũ erat, & ramus etiam eſſet ſanctus: & ſicut fętus Spiritu ſancto repletus, ita etiã & mater eſſet Spiritu ſancto repleta. Legimus in ſacris literis, parẽtes ſãctos interdũ gignere iniquos & impios filios: cęterũ nũquam deſtituuntur bonis filiis. Genuit Noe Chã iniquũ, genuit & etiã Sẽ, & Iaphet pios quidẽ, & patrẽ mirũ in modũ venerantes. Genuit Abrahã Iſmaelem, peccatis quidẽ implicatũ, genuit

per bellum indicens, nonne iure optimo ægre ferret,& conquereretur Rex,dicẽs,id ſe nequaquam eſſe ęquo animo laturum, ſed eius hoſtem eſſe a domo eiiciendum: alioquin ſe non eſſe in eã ingreſſurum? Et ſi perſiſteret homo, domum habens a Rege donatam,dicẽs, ſe nequaquam eiecturum hoſpitẽ e domo:quis dubitat, commeritũ eſſe ſupplicium,auferre ab eo domum? Ad eundem modum Rex potentiſsimus, Deus homini donauit animam, domum quidem,in qua quieſcere,& habitare deſiderat: cæterum tanta eſt hominum ingratitudo, tantaque mentis cęcitas, vt vna cum Deo velit dæmonem hoſtem Chriſti ſimul cohabitare:atque ſi Deus nõ poſſet omnia cubilia replere. O hominum deteſtandam inſaniam! Siquidem Deus cum diabolo non poteſt in eadem domo manere. Vnde repentina crebro mors? Vnde acerbiſsimæ ægritudines? Certe quoniã domum cordis tradimus habitandam diabolo, qua ingratitudine Deus ira ſuccenſus domũ ſuam funditus euertens,& in puluerem redigiens, miſerum hominem mortis addicit ſupplicio. Non ſic Eliſabeth domus partẽ accepit Spirituſſanctus,vt habitaret, ſed totã. Vnde bene dicitur. *Et repleta eſt Spirituſancto Eliſabeth,& exclamauit voce magna,& dixit, Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* Quemadmodum ſol nõ poteſt, non ſuos radios emittere, terramq. non calefacere: Ad eundem modum Spirituſſanctus animã replens Eliſabeth, etiam & terrã corporis eius inflammat, & confouet,excitat,& ad ſuũ euocat miniſterium. Hinc non dubito, per feneſtras oculorum exiſſe veluti quoſdam radios dilectionis,& pietatis erga Chriſtum, & eius ſanctiſsimã Matrem. Brachia etiã, & pectus, & manus quibus amplexata eſt Virginem Matrem,ingentem ſpiraſſe charitatis ardorem. Denique totum anus corpus pietate quadam indicibili fuiſſe commotũ. Et ſicut peritus cantor pulſans citharæ cordas, ſtatim voce etiam modulatur

A & cantum,& tactis organi fiſtulis, concentum audimus vocum: Ad eundem modum Eliſabeth corpus ab Spirituſancto,veluti lyra,& organum pulſatũ, ſtatim in hanc cantilenam guttur eius prorrupit,& quidem voce magna exclamans, *Benedicta tu, &c.* Et pro magnitudine afflatus Spirituſſancti replẽtis cunctas organicas fiſtulas, ingenti plenitudine reſonat, *Benedicta tu.* Obſeruant autem multi ſancti Patres hunc clamorem, ſiue exclamorem Eliſabeth voce magna ęditum, non eſſe intelli-
B gendum de voce corporea, ſed potius de ſpirituali voce: quoniam nõ clamor externus, ſed amor, & pietas ſonant in aure Dei. Vnde iſta magnitudo magis eſt intelligenda ratione deuotionis interioris,quam ſoni exterioris. Eſt enim feruens animi pietas, & deuotio, magnus clamor, ita vt etiam ipſos cœlos penetret,& audiatur. Tacebat namq. Mo-
ſes voce,& ingẽti cordis deuotione ſo- *Exod.14*
lum orabat, & ait illi Dominus, Quid clamas ad me? Et ſicut ignis in eminenti loco, & monte accenſus a procul diſtantibus videtur,& non audis eius ſtrepitum; Ad eundem modum ignem fer-
C uentis deuotionis Deus cernit,& veluti per aures diuina viſcera ſuccendit. Vnde D. Auguſtinus ait, Clamor ad Dominum eſt intentio cordis,& flagrãtia dilectionis. Quod bene cognoſcens ſanćta illa fœmina Anna,ait Scriptura,
Loquebatur in corde ſuo, tantumq. la- *1. Reg.1.*
bia eius mouebantur,&vox penitus nõ audiebatur. Animaduerterũt hoc Carthuſianus, & Caietanus ſequentes Interlinearem,quæ ait, Non tan clamoſa, quam deuota. Et Lyranus etiam inquit,
D Iſta magnitudo magis intelligenda eſt ratione deuotionis interioris, quam ſoni exterioris. Cæterum ego non dubito,magna voce ſenſili Eliſabeth exclamaſſe: neque magna voce exclamaſſe, immodeſtiæ vertendum eſt,ſed ingenti fœminæ charitati:& quæ pro magnitudine ſuſcepti beneficii,maiori,quo poterat,modo grates rependit. Quo docet Eliſabeth,ſemper ante oculos beneficii magni-

Digitized by Google

magnitudinem habendam, vt gratitudo reſpondeat. Hinc Deus in veteri Teſtamento varia, iubet, ſibi offerri ſacrificia, turturem, columbam, agnum, hædum, hircum, capram, vitulum, bouem, & vaccam. Bone Deus, cur non in omnibus ſacrificiis, præcipis, offerri pullum columbæ, aut turturis: ſed tantam aſsignas hoſtiarum differentiam; ita vt parua exigas ſimiliter & magna? Quoniam pro magnitudine beneficii ſuſcepti ſemper Deo gratiæ ſunt agendę. Indignum quidem eſt, multa & magna ſuſcipere, & exiguam vocem emittere. Quanto maior eſt fructifera arbor, maiorque illi impenditur cultus; tanto vberiores referre fructus, poſtulat ratio. Hinc a ficulnea maiori ſtudio culta, & ſtercore confota, veluti quodã iure, Deus exigit fructus. *Luc. 13.* Cum enim non redderet fructum, & iuberet ſuccidere, dixit eius cultor ad Dominũ ficulneæ, Domine dimitte illam & hoc anno, vſque dum fodiam circa illam, & mittam ſtercora, & ſi quidẽ fecerit fructum: ſin autem, in futurum ſuccides eam. Et D. Paulus ait, *Hebr. 6.* Terra ſæpe venientẽ ſuper ſe bibens imbrem, & generans herbam opportunam illis, a quibus colitur, accipit benedictionem a Deo: proferens autẽ ſpinas, ac tribulos, reproba eſt, & maledicto proxima, cuius conſummatio in combuſtione.

Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui. Videtur Eliſabeth furata hęc ab Angelo verba. O fœlix latro id genus furtum committens, quo ditatur, & minime a Diuino plectitur iudice. Hactenus nullus retulerat Eliſabeth Angeli verba, ipſa non audierat. Quis ergo eam docuit, *D. Virginem benedictã eſſe inter mulieres?* Certe prophetiæ dono præterita cognouit, quemadmodum & Moſes vaticinatus eſt, mundum fuiſſe creatum a Deo. Et ad hunc modum ſunt intelligendi omnes ſancti Patres, dicentes, Eliſabeth ſpiritu afflatam, eiuſmodi prophetica verba detonuiſſe. D. Ambroſius, Origenes Titus Boſtrenſis, Beda, Theophyla- A ctus, Euthymius, ac cæteri Patres, & autores, tum antiqui, tum recentiores. Eadem igitur voce, qua D. Virgo a Gabriele benedicitur, etiam ab Eliſabeth audimus vocari benedictã. Et peracute obſeruauit venerabilis Beda, id eſſe factum, vt ab Angelis, & ab hominibus D. Virgo venerãda monſtretur. Quemadmodum enim periti Muſici canentes cantionem, quam fugam vocant, prius vnus canit, ac mox eandem alius cantor repetit cantionem: Ad eundem modum cantionem incæpit intonare, & canere Natura angelica, nempe Ga- B briel; & mox, veluti ab ore angelico ſurripiens, fœmina recantat Eliſabeth. O egregiam fœminei ſexus laudem, ſtatim poſt angelos prædicari ineffabile Incarnationis myſterium, & orationẽ, & ſalutationem angelicam, primum a fœmina eſſe decantatam poſt angelos. Vbi cernis, iam magnum teſtimonium eſſe Incarnationis. Siquidem Angelus, & fœmina omni exceptione maior, quippe quæ ſancto ſpiritu repleta, teſtimoniũ perhibent de Verbo incarnato. C Nam in ore duorum, aut trium teſtium ſtat omne verbum. Nouit, inquit Ambroſius, ſermonem ſuum Spirituſſanctus, neque vnquam obliuiſcitur, & Prophetia non ſolum rerum completum miraculis, ſed etiam proprietate verborum. Et bene teſtes adhibet Spirituſſanctus, Angelum, Eliſabeth, & Ioannem, omnes Spirituſancto repletos: vt diſcas, teſtium prius probitatem eſſe exquirendam a iudicibus; vt multa decernunt iura, quam eorum teſtimonio fides habenda ſit. Hoc, vellem, D animaduertant iudices nimium proni ad damnandos homines teſtibus corruptis moribus deprauatis. Liquet enim, ſi eos in teſtes admittant, eſſe multo corruptiores illis, & odio ſiue liuore percitos damnare, quod e manibus filiorum Belial tenebãtur liberare: Sed hoc vnum ſolatium ſit iniuſte, & per calumniã dãnatis, iniquos iudices manere iudicium Dei, qui reddet illis iuxta opera ſua. Sed literam diſpungamus.

Benedicta

Benedicta tu inter mulieres. Diximus ſupra expendentes hæc Angeli verba, *Benedicta tu inter mulieres*, iuxta verbi Græci proprietatem, ſecundũ aliquos ſignificari D. Virginem prædicatam, & laudatam inter mulieres, Cæterum pręter rationes ſuperius adductas, etiam tempus præteritum, quo vtitur Euangeliſta εὐλογημένη, magis oſtendit, de benedictione iam obtenta a Deo debere intelligi, quam de laudatione apud homines obtinenda. Non enim ponitur, εὐλογηθησομένη futuri tẽporis. Et poteſt ſignificari, multis beneficiis D. Virginem a Deo eſſe cumulatã ſuper omnes fœminas. Nam & D. Paulus in Epiſtola ad Galatas diſputans de benedictione promiſſa, omnibus gentibus præſtandã ait. Cæterũ ſancti Patres diuino quodã ducti ſpiritu, non ſolum de donis, quæ iã Deus contulerat in D. Virginem, verum etiam de conferẽdis in eam intelligunt hunc locum, ita vt hæc verba *Benedicta tu inter mulieres*, ſint etiam intelligenda, non ſolum referendo ad tẽpus præteritum, verum etiam, vt complectitur futurum, atq. ſi dicat, Benedicta fuiſti ab Angelo, benedicta etiam a tota Trinitate, & a tota cœleſti curia: & nunc ego te appello nomine Eccleſiæ, & veluti præcepto quodam Dei diuino, qui mihi largitus eſt ſpiritum propheticum, vt te benedictam vocem, & filius quoque in vtero meo latens, benedicenda quoque, & laudãda ab omnini creatura. Egregie hoc ſignificauit Titus Boſtrenſis, in hunc modũ expendens, Nulla mulier tantam vnquam conſecuta eſt gratiam, neque conſequetur vnquam, quantam Mater Domini. Et Origines inquit, Nulla vnquam tantæ fuit gratiæ particeps, aut eſſe poterat. Et, vti iam ſuperius diximus, quemadmodum & Angelus ſilentio prętermit a quibuſnam eſſet D. Virgo benedicenda, & ſolum dixit, *Benedicta tu in mulieribus*: Ad eundem modum, & Eliſabeth ſubticet, a quibuſnam ſit vocanda benedicta D. Virgo: qua de re multa a nobis ſunt dicta ſupra, dum Angelica verba explanauimus. Dum autem inquit vtẽs hoc pro nomine, *tu, benedicta tu*, emphaſim habet, & maius præſe fert, tum dilectionis, tũ dignitatis indiciũ. Eſt enim atque ſi dicat, Tu præ cunctis electa, tu auis Phenix, tu virga, ex qua flos aſcendit, tu ſola omnis maledictionis expers. In hoc denique pro nomine *tu* innumerata latent D. Virginis præconia, hoc *tu*, latiſsimus, & iucundiſsimus eſt ad philoſophandum de donis, & prærogatiuis D. Virginis cãpus, & inuolucrũ, ſub quo repoſitus eſt ingens theſaurus.

Et benedictus fructus ventris tui. Inter omnes Patres vnus Theophylactus ſecutus Sacræ Scripturæ conſuetudinem coniunctionem, &, dixit hoc loco poſitam pro coniunctione cauſali, enim: aut quia, vt apud Iſaiam, Tu iratus fuiſti, & nos peccauimus, ideſt, quia nos peccauimus. Et regius Pſaltes ait, Da nobis auxilium, & vana ſalus hominis, hoc eſt, vana enim ſalus hominis. Igitur D. Virginem ait eſſe benedictam, quia benedictus eſt fructus eius. Quinimo benedictus dicitur, vt ait Interlinearis, non ſicut alii homines benedicti, ſed ſicut Apoſtolus ait, qui ſuper omnia Deus benedictus in ſæcula, & per quẽ benedictio venit aliis. Et bene dixit, & appellauit filium D. Virginis fructũ, vt vere productum fructum ventris naturalibus officiis ſignificaret. Hoc Caietanus obſeruauit. Nos autem vlterius progreſsi, *fructum* appellari filium eius dicimus: quoniam D. Virgo ſemper virgo permanſit. Et ad ſignificandũ, quod ſicut arbor fructum profert abſque aliquo commercio ſolum cœleſti rore irrigata: Ad eundem modum D. Virgo, expers virilis conſortii, ſolum Spiritusſancti rore concepit. Atq. hoc eſt, quod dixit Iſaias, Rorate cœli deſuper. Dum autem inquit, *benedictus fructus*, & non benedicti fructus, omnes hæreticos iugulat, dicentes in Chriſto duas eſſe perſonas. Nam ſi ita eſſet, debuiſſet Eliſabeth dicere, benedicti fructus in numero plurali, & non *benedictus fructus* in numero ſingulari. Neque dixit *Benedictus*

Iſai. 64
Pſal. 117
Iſai. 45.

ctus fructus Dei, ſed, *Benedictus fructus* A *ventris tui*, vt oſtenderet, fructum eſſe ventris Dei genitricis: & ideo ſine viro cōceptum. Pueri enim alii fructus ſunt patrum; Chriſtus vero ventris Mariæ fructus. Ipſa enim ſolum hunc fructum protulit. Atque ex hoc loco etiam repellitur error eorum, qui, Chriſtum, aſſerunt corpus ſuum, non ſumpſiſſe ex ſubſtantia, & carne D. Virginis: & qui vel phantaſticum Chriſto tribuunt corpus, vel Chriſtum, quaſi per aquæductum, tranſiſſe per Virginem aſſerunt. Hæc enim duo verba, *Fructus ventris*, aperte oſtendunt, Chriſtum productum ex D. Virgine etiam naturalibus officiis ventris. Rurſus error Heutycitis, qui Chriſtum negabat eiuſdem fuiſſe naturæ cum Virgine, & nobiſcum, refellitur. Omnis enim fructus eiuſdem eſt naturę cum planta, cuius eſt fructus. Proprie autem Chriſtus fructus vteri Virginalis dicitur; nam reliqui ſunt plurium parentū fructus, vti diximus. Eiſdem quoque verbis ſignificatur, nō ſolum Virginem, tum concepiſſe, ſed etiā conceptum iam, tum fuiſſe animatum. Sola enim anima benedictionis diuinæ capax eſt. Atque eleganti vtitur ſimilitudine, dum vocat filium eius, *Fructum*. Multa enim implicauit. Primum, filium Dei non eſſe illegitimum, & adulterinum. Semel enim atq. iterum diximus, matrimonium eſſe arborem quandā in horto Eccleſiæ plantatam: quæ ex duobus præcipue ramis conſtat, fœmina, nempe, & viro. Adulteri vero, & maculatus thorus nequaquam eſt appellandus arbor Eccleſiæ Dei; ſed rubus ſpinoſa exorta in agro exculto opera diaboli acerrimis ſpinis tranſuerberās animā. Et ideo potius maledictus fructus, quam benedictus appellandus. Obſeruandum etiam eſt, vt optime obſeruauit Caietanus, hęc verba non imprecatiue, quemadmodum Angelus fuit affatus, ſed aſſertiue eſſe dicta ab Eliſabeth. Iam enim conceperat D. Virgo filiū Dei, & erat ſuper omnes mulieres benedicta merito, & ſi non adhuc aliorum vocibus. Addit autem ſupra Angeli verba, aut verbis Angeli, non ſolum ipſam Beatā Virginem *benedictam*, ſed Ieſum in vtero eius manentem *benedictum*. Hæc enim duo verba, *Et benedictus fructus ventris tui*, non protulit Angelus; ſed ſolum dixit, matrem eſſe *benedictam*: quia nondum filius fuerat conceptus. Quemadmodum enim ſi videas arborem pulcherrimis, & iucundiſſimis floribus exornatam primo veris tempore, antea quam fructus matureſcat, ais, Benedictus Deus, qui te creauit, quam pulchra, & decora exiſtis: veruntamen B ſi poſtea eandem arborem cernis fructum vberrimum protuliſſe, nouum benedicendi modum excogitans, ais, Benedicta arbor, quę talem, ac tātum, tāq. benedictum germinat fructum: Ad eundem modum, quando Angelus ſalutauit D. Virginem, ſolum erat pulcherrimis gratiarum, & virtutum floribus decorata: ideo ſolum dixit, *Aue gratia plena, benedicta tu in mulieribus*: Nunc autem Eliſabeth cernens, hanc pretioſiſſimam arborem D. Virginem talem fructum proferentem in vtero, (iam enim C habebat in eo filium Dei) poſt commendationem florum, virtutum, & gratiarūm, ſtatim attexit benedictionem fructus. Atque proprie, & ſingulari priuilegio filius Virginis dicitur fructus præ cunctis hominibus. Quoniam fructus naſcitur ex flore, & in ipſo flore circundatur florum foliis: & ſi antea ex arbore decidat flos, aut vrtiſur aquilonis vento, aut corrodatur a vermibus, minime oritur fructus. Quod experimento cognoſcimus, quando bruma, D vel gelu, aut vento, aut aqua, concuſſus decidit in terram. Cum itaque pirus, vel malum, vel ceraſum, vel prunū exoritur, circundatur illis iucundiſſimis florum foliis, & in medio eorum collocatur, & cum anteaquam omnes homines ex ventre exeant, ceciderit in matribus virginitatis flos, & ſolum Ieſus Chriſtus natus ſit ex flore, qui eſt D. Virgo, & in flore, & cum flore virginitatis, abſque aliquo integritatis dāno, & mini-

Licet nō nunquā ex inhoneſto cōcubitu fructus prodeat comendabilis, quā obrem et ad præcipua Eccleſiæ munera euectus, vnde nec filius Thamar deſpicitur in Genealogia filii Dei.

& minime marcidus fuerit hic flos. Ideo quã elegantiſsime Eliſabeth ſpiritu cęleſti afflata filium Virginis fructum vocauit. Præterea peruenuſte fructum Chriſtum appellat. Quoniam fructus id genus conditionis eſt, vt ſemper, tum in principio, tum in fine prandii ponatur in menſa. Itaque ante alios cibos, quantumuis opipare ſint conditi, & præparati, fructum manducamus, & poſt omnes hauſtas dapes, etiã fructus comedẽtes imponamus finem prãdio: neque voluptatis eſſe prandium iudicamus, ſi fructus deeſt in principio, & fine; quinimo tanta perfundit alacritate, iucunditateque comedentes, vt minime vellẽt e menſa auferri, quãdiu prandium durat, quod nullum ad abſumendos alios cibos ſalſamentum ſuauius habeant: Ad eundem modũ Deus principium eſt, & finis vltimus totius iucunditatis humanæ, quam ob cauſam in Apocalypſi ait, Ego ſum Alpha, & O mega, hoc eſt, principiũ & finis om-
Apoc. 22. niũ bonorũ. Voluit autẽ Spiritus ſupernus ſignificare, vocando Chriſtum fructum, in omnibus actionibus noſtris debere nos exordium ſumere a Chriſto, eoque veluti iucundiſsimo ſalſamento omnia noſtra opera eſſe cõdita, aut vera ſuauitate reficiant, inſuper, & in quo vno ſemper & finienda. Elargienda eſt eleemoſina? conſulatur primum Chriſtus. Vis comedere orationem? adire Eccleſiam? aut in aliam id genus commendabilem actionem incumbere? profer primum guturi tuo Chriſtum, hoc vno condi omnia opera tua, ſi ſuauitate repleri, & vere reficı deſideras. Et quoniam non ſatis eſt, hunc fructum comedere in principio, nec etiam in medio prandio: ſed neceſſum eſt finem noſtrum, in omnibus actionibus eſſe Chriſtum, da etiam operam, vt vltimum ferculum, ſiue patina, ſeu catinus ſit refertus hoc fructu ventris D. Virginis. Agreſſus es aliquod bonum opus? decreuiſti illud facere propter Chriſtum? caue ne in fine prandii tui apponatur Diaboli ferculum,

A nempe, iactantiæ, inanis glorię, &c. Bene inceperat prandium rex Saul, ſed poſtea in ſuperbiam elatus, in fine caruit hoc iucundiſsimo fructu, qui Deus eſt. Bene prandebat Phariſæus ille aſcendens in templum: agebat enim Deo gratias pro multis ſuſceptis beneficiis: videbatur hoc flore & fructu ſuos condire cibos, cæterum quia in fine illi defuit fructus, qui Deus eſt, in ſuperbiam elatus, quamuis nõ ſenſit, amarum pro dulci ſumpſit. Obſerua etiam loquendi modum, matrem appellauit *benedi-*
B *ctam*, & filium etiam appellauit *benedictum*. Decet enim ſemper fructum naturam, & conditionem referre arboris. Impium enim eſt, & dedecet fructum ab arbore diſsidere. Hoc aduertant filii a probitate parentum degenerantes, qui, cum radix, & arbor ſancta ſit, fructus tamen non ſanctus, & benedictus, ſed iniquus, & maledictus. Quod egregie ſignificauit Patriarcha Noe dicens, Geneſ. Maledictus Chan. Non dixit, Puniatur Chan, iuguletur, comburatur, ſed, maledictus. Atque ſi dicat, Qui fieri poteſt, vt ex arbore benedicta prodeat tam maledictus fructus? Deinde
C dum abſolute Eliſabeth ait, *Benedictus fructus ventris tui*, & nõ explicat, cuiuſmodi ſit hic fructus, animus ex petit ſcire, qualis, cuiumodiſq. & quãtus ſit hic fructus. Num hic fructus eſt malum punicum, aut citreum, aut perſicum, aut ceraſum, aut prunum? O abyſſum Sapientiæ diuinæ. Non poterat id infinitis explicari verbis, ideoq. fructum ſolum dixit. Quoniam quemadmodum manna omnium ciborum prę ſe ferebat ſaporem, & pro cuiuſque voluptate af-
D ficiebat gulam: Ad eundem modũ hic benedictus fructus omniũ ſuauiſsimarum epularum continet iucundiſsimos ſapores. Sic enim ait Scriptura, Angelorum eſca nutriuiſti populum tuũ, & Sap. 16. paratũ panem de cœlo præſtitiſti illis ſine labore, omne delectamentũ in ſe habentem, & omnem ſuauitatem. Sic & hic *benedictus fructus* omnes omnium virtutum ſuauiſsimos continet, & complectitur

plectitur ſapores. Vidit Ioānes in Apo-
calypſi arborem in medio plateæ, & ex
vtraq. parte fluminis lignum vitæ affe-
rens fructus duodecim. Quæ eſt hæc ar
bor niſi D. Virgo? Fructus autem quid
niſi Chriſtus? Fructū enim germinat, om
niū hominū eſcam. Eſt enim Chriſtus
fructus arboris, in qua ſurculos omniū
fructuum ſator Deus cœleſtis inſeuit.
Videbis enim nonnunquam in vna ea-
demq. arbore varios, diuerſoſque fru-
ctus: quoniā inſerti ſunt multarū arbo-
rū ſurculi, ideoq. & multos germinat,
& complectitur fructuū ſapores. Et be-
ne in medio plateæ dicitur eſſe, vt ſigni
ficet omnibus dari, & ab omnibus poſ-
ſe decerpi. Siquidē ea quę ſunt in foro
ſiue in platea omnibus colligēda propo
nuntur. Cupit igitur aliquis comedere
caſtitatis fructū? Chriſtus eſt, qui caſti-
tatem, & pudicitiā docet. Vult aliquis
guſtare tollerantiæ ſaporē? hunc inue-
niet in fructu, qui Chriſtus eſt. Vult ali
quis iucūditatem ſaporis, humilitatis,
& manſuetudinis, & eo reficere animā
ſuā? hic benedictus fructus propinabit,
quem, cū deguſtauerit homo, mille be-
nedictionibus effert, ac mille benedi-
ctiones cōgeret in illū. Deniq. quemad
Danie.4 modū arborem vidit Propheta Daniel,
cuius proceritas cōtingebat cœlum, &
aſpectus illius erat vſq. ad terminos vni
uerſæ terrę, & folia eius pulcherrima,
& fructus eius nimius, & eſca vniuerſo
rū in ea: ſubter eā habitabāt animalia, &
beſtiæ, & in ramis eius conuerſabātur
volucres cœli, & ex ea veſcebatur om-
nis caro: Ita & in medio Eccleſię arbo
rē habemus, nēpe, D. Virginē, cuius tan
ta eſt dignitatis amplitudo, vt cōtingat
cœlū, & eius aſpectū deſideret vniuer-
ſa terra: & folia eius, hoc eſt verba eius
pulcherrima ſunt. Cui enim aliquando
protulit verbū acerbū, aut inſuaue? Om
nia eius folia iucūda, pulchra, virentia,
mitia, & fructus eius nimius eſt, & eſca
vniuerſorū, & pro guſtu vniuſcuiuſque
omnes reficiens: qui quærit dulcedinē,
dulcis eſt, qui quærit amaritudinem, &
dolorē pro peccatis cōmiſsis, etiā fru-
A ctus iſte hūc porriget ſaporem: nihil ha
bet proiiciendū, non putamen detrahē
dum, non os ſua duritie frangens den-
tes, & hominē ſuffocans. Vnde Sponſa
ait, Totus eſt Sponſus meus deſiderabi *Cantic.5.*
lis, aut ſi Hebraicū conſulas fontē, pa-
latum eius dulcedines ſunt, & totus
quātus eſt, res ſunt expetibiles. Eſt au-
tem D. Virgo ad maximū ſolatiū homi
num arbor appellata typo, quē adduxi
mus ex vate Daniele: quoniā tanta eſt
eius proceritas, vt cōtingat non ſolū cę
lum, verum etiā & ipſum cœlorū artifi-
cē; vt ſemper nobis impetret de pecca-
B tis indulgentiā, & miſericordiā. Aſpe-
ctus etiā illius vſq. ad terminos propa-
gatur, & extenditur vniuerſę terrę: quo-
niam totū mundū benigniſsimis oculis
conſpicit, & per eos flāmas ingētes ex-
halat dilectionis: vt ad ſe cūctos alliciat.
Securi omnes, & cū ingēti fiducia ad
vmbrā tātę arboris cōfugere poſſumus:
neminē enim eiicit, neminē contēnit,
neminē ſine cōſolatione relinquit, om-
nes confouet, omnes cōplectitur, om-
nes diligit, omnibus præſtat remediū,
C & nemo eſt, qui de eius patrocinio cō-
queri poſsit. Pulchræ etiā in ramis hu-
ius arboris cōuerſantur volucres cœli,
hoc eſt, Angeli, & omnes ſpiritus ſuper-
ni: ſic cernit, inſtar philomelæ ſuauiſsi-
me modulātis, inſedere Archangelū Ga
brielē in ramis florentibus, & virētibus,
multis, imo innumeratis gratiarū, & vir
tutū floribus: & ad cōcentū huius peri-
tiſsimi muſici omnes etiā alii Angeli
ſine intermiſſu vocis cōcinūt, hanc ar-
borē cœleſtē cōmendantes. Subter hāc
autē arborē habitabant omnes beſtiæ
D terrę. Quid peccatores ſunt niſi feræ
quędā, & beſtię immanes? Iracūdus leo
eſt, deceptor vulpes eſt, auarus lupus
eſt, odio proſequēs proximū aſpis eſt,
detractor vipera eſt: igitur iſti omnes
ferinā induētes naturā, quo cōfugiēt?
Proculdubio ne pereāt, ſub vmbra hu-
ius arboris, vbi depoſita veneni mali-
tia, & execranda vitiorū conſuetudine,
rurſum homines, qui vere ſunt hoc no-
mine digni, euadēt. Nā quemadmodū,
quædam

quædã arbores ſunt, ad quas cũ perue-
nerint ſerpẽtes, venenũ deponũt. Vnde
de vineis Engaddi hoc legimus, quod
ſerpentiũ deteſtandã mutẽt virulentiã
& toxicũ, ita vt nemini noceãt: Ad eũdẽ
modum nemo adeo ferus eſt, nemo
adeo veneno repletus, vt nõ miteſcere
poſsit, ſi ſub huius arboris vmbra cõfu-
giat, & opem petat. Sed quid dicimus,
quod hęc arbor neminẽ eiicit? Videtur
enim id a veritate lõge alienũ. Si enim
arbor tãtę eſt proceritatis, vt cęlũ cõtin
gat, miſeri peccatores, qui repunt ſuper
terrã, inſtar ſerpẽtis, & dicere poſſunt,
Pſal.43. Humiliata eſt in puluere anima noſtra,
cõglutinatus eſt in terra venter noſter.
Ac rurſum, Adhæſit pauimento anima
Pſal.118 mea. Quomodo poſsũt cũ fiducia ad eã
arborem cõfugere? Si arboris rami ten
dunt cœlum verſus, & ſurſum leuãtur,
miſeri peccatores, qui in terra ſunt, quo
modo poterunt ramos cõtingere, & ma
nibus vel ore fructus colligere? Quem
admodũ enim Antiqui ad exaggerandã
peccatorum pœnã, finxerunt, Tantalũ
hoc pati ſuppliciũ apud inferos, vt aſsi-
ſtat magnopere ſitiẽs flumini maximo,
& capiti imminere arborem pomis pul
cherrimis onuſtã: ſed tamẽ ſi incredibi
li ſiti excruciatus, & fame maxima labo
rans, admouerit ſe potaturus, repente
aquã labris cõtactã refugere, & fructus
& arboris ramos, quã primum extende-
rit manũ, alio ſubducere ſeſe, & ſurſum
veluti aſcendere: ne miſer fructum de-
cipere poſsit, & ab ingenti ſolis ardo-
re ſe tueri. Ad eundem modum D. Vir-
go. Ceterum non reſpicit peccata no-
ſtra, neque demerita noſtra. Si enim
ad ea conuertiſſet oculos, indigni ſu-
mus tãto eius patrocinio. Tamen ſem-
per miſericordiæ ſuę memor, non ſolũ,
ſi aquam, ad extinguendã noſtrã ſitim,
noſtraſq. ſordes abluendas petamus, ſi
fructũ efflagitemus, & ſub eius vmbra
conquieſcere deſideremus, omnes ra-
mos demittet, vt fructum colligamus, &
ſub eius vmbra quietẽ inueniamus. In-
trepidi ergo ad eã accedamus. Nã licet
animus noſter humi repat, & minime e

A terra ſe eleuare poſsit: ipſa D. Virgo
ad terrã vſq. ramos deiiciet. Si oraueri
mus cum animæ demiſsione, Flecte ra-
mos arbor alta, & rigor lenteſcat tuę er
ga homines peccatores benignitatis am
plitudo: vt quemadmodum arbor Da-
nielis omnia folia proferebat ad ſanita
tem gentium, tua verba, quæ iucundiſ-
ſima, & pulcherrima ſunt folia, noſtris
vulneribus putrẽtibus, & vlceribus ma
ximis impetrent, nõ ſolum ſalutiferam
medicinam, verum etiam ſuper effluen
tem gratiæ cumulum.

B Eſt etiam maxime obſeruanda Eliſa
beth in loquẽdo prudentia. Cum enim
miris laudibus extuliſſet D. Virginem
appellans eã *benedictam*, ſtatim fontem
& originẽ huius benedictionis attexit,
dicens, *Et benedictus fructus ventris tui*,
hoc eſt, *Quia benedictus eſt fructus ven-
tris tui*. Quo docemur, omnia opera no
ſtra ſemper in eorum autorem, nempe
Deum, eſſe referenda. Et agnouit Eliſa
bet, nihil dulcius dici poſſe D. Virgini,
quam omnes eius dotes innumeratas,
& inaudita gratiarũ priuilegia a Deo
dimanaſſe. Et peregregie hæc D. Virgi
nis benedictio refertur peculiari quo-
C dam modo præ cunctis aliis actionibus
in filium Dei. Quoniam D. Virginis be
nedictio ex duabus pręcipue cauſis or-
ta eſt. Tum quia exẽpta eſt ab ſterilita-
tis probro. Erãt enim in Lege veteri ma
ledictæ ſteriles, & infœcundæ, iuxta il-
lud, Maledicta ſterilis, & quæ nõ parit.
Quã etiam maledictionẽ videbãtur in
currere virgines, quia ſua poſteritate
nõ multiplicabãt Eccleſiã. Tum ob tan
ti filii amplitudinẽ, quippe qui erat fi-
lius Dei. Fuit ab orbe cõdito totum fœ
D minarum genus in duas tãtum ſortes di
ſtributum, videlicet, in fœminas virgi-
neum pudorẽ amittẽtes, & in fœminas
integritatẽ pudicitiæ ſeruantes. Prima
harum fęminarum cõdito mox poſt cõ
ditum hominẽ maledictioni ſubiecta
eſt. Siquidẽ maledicẽs Deus primę mu Geneſ.3
lieri, Dixit, In dolore paries filios. Al-
tera vero conditio mulierum, nẽpe, vir
ginum maledicta & infœlix cenſeba-
tur;

tur; quoniã prolẽ nõ fœcundabat Ec-
cleſiã. Ab his ergo duabus maledictio-
nibus prorſus libera fuit D. Virgo. A pri
ma, quia peperit ſine dolore. Ab altera
vero, nẽpe, ſterilitatis dedecore etiã li-
bera fuit; quia talẽ fructũ, tãtũq. protu
lit mũdo. Apud vatẽ Ieremiã, ait Deus,
Si ſeparaueris pretioſum à vili quaſi os
Ierem. 5. meũ eris. Hoc cõpletum eſt in D. Vir
gine. Separauit enim Deus ab ea anguo
res, & lãguores atq. dolores, quibus fę-
mina ſubiicitur in partu. Separauit etiã
ab ea, quod in virginibus erat maledi-
ctũ, & infœlix, hoc eſt, carere fructu. So
lum igitur in D. Virgine remanſit quod
erat pretioſum, integritas nempe virgi-
neæ pudicitiæ, & fęcũditas fructus: qua
antea ſemper caruerunt virgines. Bene
autẽ quaſi os ſuũ vocat D. Virginem,
Cant. 1. quoniã tunc impletum eſt illud, Oſcule
tur me oſculo oris ſui, id eſt, humana na
tura cõiuncta eſt Deo, ſicut ſe deoſculã
tes, ora mutuo cõiungunt. Deinde *be-
nedicta* dicitur *inter omnes mulieres*,
id eſt, Veteris, & Noui Teſtamẽti. Vete
ris, quoniam benedictionẽ fœcundita-
tis adepta eſt. Noui vero, quoniã in eo
benedicũtur virgines. Quoniã itaq. D.
Maria fuit mater, & virgo vtriuſq. bene
dictionẽ eſt adepta. Et arcano quodam
cõſilio D. Virgo benedicitur ab Ange
lo, & benedicitur à Ioanne per os ma-
tris. Benedicitur ab Angelo, quia triũ-
phantis Eccleſię ruinã reparauit. Bene
dicitur etiã ab Eliſabeth, quia militãtẽ
Eccleſiã, quaſi iam mortuã ſuſcitauit.
Quemadmodũ enim quãdo celebrãtur
comitia ad præſtandã obedientiã Prin
cipi, concurrunt regnorũ Procuratores
habentes poteſtatem, vt nomine totius
regni polliceãtur fidẽ, & deoſculantes
eius manũ, in poſterum ſe eius pręcep-
tis obtẽperaturos, & vnumquodq. reg-
nũ peculiares ſui regni Procuratores pa
trios, ad hoc deſignatos mittit. Sic enim
experimur Luſitaniæ regnũ, & Arago-
num, & Caſtellæ Procuratores ad iurã
dum Principẽ deſtinari, qui nomine to
tius regni Principẽ iurant: Ad eundem
modũ de cœleſti regno miſſus eſt, atq.

A totius curiæ cœleſtis procurator, Ar-
changelus Gabriel, ad iurandã D. Vir-
ginem in Reginã, & Imperatricem. Ex
Eccleſia vero militãti Eliſabeth, velu-
ti procuratrix ad iurãdũ in Principẽ fi-
lium eius, mittitur. Et peculiariter di-
xit Eliſabeth *fructus ventris tui*, quoniã
D. Virgo habuit etiam alios pulcherri-
mos, & iucũdiſsimos fructus in anima.
Habuit enim fructũ in intellectu, hoc
eſt, exactiſsimã cęleſtiũ myſteriorũ cõ
templationẽ. Habuit etiam fructum in
memoria, recogitans, & gratias agens
pro omnibus ſuſceptis beneficiis. Ha-
B buit fructũ in voluntate, diligens Deũ,
& omnes creaturas tanti beneficii capa
ces, cuiuſmodi ſunt Angeli, & homines.
Habuit fructũ cordis, quoniã cõdolet,
& compatitur afflictis, & ſuper pecca-
tores. Habuit fructum oris, hoc eſt, fer-
uentiſsimas ad Deũ orationes. Habuit
fructum operũ, quo ſupergreſſa eſt vni-
uerſas, & merito, & gratia. Habuit fru-
ctum in manibus largitatis, vt multa in
homines conferat beneficia. Denique
tota D. Virgo arbor eſt vndequaque, &
per omnes tum animę, tum corporis fa
cultates, & artus fructũ iucundiſsimũ,
& ſuauiſsimũ proferẽs. Vnus tãtum eſt
fructus ventris; innumerati tamen fru-
ctus animæ, & corporis. Referũt, ex ore
Imperatoris Traiani, iam in ſepulchro
iacentis prodiiſſe cãdidiſsimum, & fra-
grãtiſsimũ lilium. Ex D. tamẽ Virgine
nõ ſolum per os egreditur fructus, ve-
rumetia per omnes ſui corporis partes:
quos nobis proponit Spirituſſanctus,
per imitationem, & oblationem mãdu-
candos, & offerẽdos Deo omnipotẽti.
D *Et vnde hoc mihi, vt veniat Mater Do-
mini mei ad me?* Satis aperte liquet ex
his verbis, Eliſabeth hæc verba dixiſſe
diuino & prophetico ſpiritu afflatã. Mi
nime enim hoc poterat ſcire, vt animad
uertunt omnes ſancti Patres, ac tum an-
tiqui, tum recentiores autores, niſi per
reuelationem Spirituſſancti. Ita D. Am
broſius, Origenes, Titus Boſtrenſis, Ve
nerabilis Beda, Theophylactus, & tota
deniq. autorum turba, qui omnes fere,
quaſi

quaſi vno ore dicũt,non ignorãs hoc dicit:ſed maxime Spirituſancto plena. Sed quia non ſuis arrogauit meritis hanc D. Virginis, & filii eius in ventre latentis viſitationem,ſed ſũma mentis humilitate, & admiratione dignationis Dei, & Matris eius dixit, *Vnde hoc mihi?* Ac ſi dicat, Qua mea iuſtitia, quibus meis factis,vel meritis accidit hoc mihi, vt veniat Mater Dñi mei ad me? Perpaucis ampliſsimam dignitatis Matris, & ineffabilem filii maieſtatem,laborem itineris,humilitatem,charitatẽ,& feſtinationem ad viſitãdũ cõplectitur. Et peregregie ab Spirituſãcto edocta,D.Virginẽ, matrẽ vocat. Quod quidẽ perquã acute tetigit Theophylact. & Euthym. priuſquã pariat Dñm, Matrem eã vocat,quę in vtero gerebat. Alias enim fœminas, priuſquã pariãt, nõ ſolemus matres vocare propter metũ abortiẽdi. In Virgine autẽ nihil tale ſuſpicari oportebat, & ideo priuſquã pariat,Mater iure optimo appellatur. Et piẽtiſsime obſeruat Caiet.(deſũpſit aũt exmultis ſanctis Patribus)quod vbiq;apparet Spirituſſãct⁹, ſpirit⁹ humilis cordis. In beata Virgine apparuit,dicẽre, *Ecce ancilla*, & poſtea in ſubmiſsione ad viſitãdam Elizabeth: & modo apparet in Elizabeth recognoſcẽ teſe indignã,vt ad eã veniat B.virgo. Implicauit aũt in hac voce *veniat ad me*, verã ſuæ ſortis cõditionem, quæ lõge erat inferior cõditione D. Virginis, ac ſi dicat, Cũ ego debuiſſem præuenire. Et miror Elizabeth ſapientiã. Bone deus,quã magna Theologa effecta eſt ab Spiritu ſancto. Prius appellauerat D. Virginem, veluti arborẽ, *Benedictam*, & eius Filiũ, veluti *Fructũ*. Nũc autem altius detonat, *Mater Dñi mei*. Et quidẽ poterat dicere ab exordio orationis, *Benedicta Mater Domini mei*, &, *vnde hoc mihi*, *vt veniat me?* Non ſic, ſed veluti maxima Theologa magiſtrum babens Spiritumſanctum, cuncta diſtinxit, & ſeparauit, dicens, *Benedicta tu*, &, *benedictus fructus ventris tui*. Ac mox *Matrem* vocat *Domini ſui*. Primũ propter naturã humanã appellauit *fructũ vẽtris*, & propter virginitatis integritatẽ appellauit *Fructũ*: quoniã fruct⁹abſq; omni arboris læſione oritur ex arbore. Quod autẽ *vẽtris* dixit, vere hominẽ eſſe implicauit. Nũc aũt appellãs Matrẽ Dñi ſui, ſatis aperte ſignificat, D. Virginem eſſe appellandã (cõtra Neſtorii impietatem) vere genitricem Dei,& Matrem Dei: quoniam propter diuinam naturam eum appellauit *Dominum*. Qua enim alia ratione Anus veneranda appellaret prolem nondum natam, *Dominum ſuum*? Cognouit igitur cuius eſſet Mater, docente Spirituſancto,nẽpe, Dei & hominis. Tetigit etiã & aliud arcanũ Theologiæ Sacramentũ Theologa fœmina, nempe, quod in ipſo ſtatim principio, quo cõcepit Beata Virgo, Verbum caro factum eſt, hoc eſt,iam corpus anima rationali informatũ,& cũ omnibus corporis organis fabricatũ aſſumptũ a verbo. *Ioan.1.* Si enim imperfecta quædã inchoatio prolis fuiſſet, tunc in vtero Virginis, quemadmodũ in aliis mulieribus eſt informis materia,nõ dixiſſet Elizabeth,imo Spirituſſanctus per eã, *Mater Domini mei*: quia adhuc tũc nõ fuiſſet Mater Dei. Dicta ſũt enim hæc verba perpaucis diebus interiectis poſt angelicã annũtiationẽ. Bene autem fũdatã ex hoc loco habent doctrinam Theologi formati corporis Ieſu Chriſti,& cõſequenter infuſæ animæ intellectiuæ in principio Cõceptionis: quia ex tunc vere fuit Mater Dñi noſtri. Singula tamen verba ſunt obſeruãda, ſiquidem ea protulit Elizabeth Spirituſancto repleta,quiquidem neminem excitat ad proferenda verba otioſa,& nullius momenti:ſed ad grauia,& multũ referentia emolumenti. *Et vnde* cõiũctio copulatiua, *&*, veluti indagatio quædã eſt,& exquiſitio ad inquirendã cauſã,& rationem beneficiorum ſuſceptorũ a Diua,& per D.Virginem. Et cũ minime cauſã,& rationem inuenire poſſet,exclamauit *vnde*. Quæ vox admirationem implicat. Quoniã,teſte Ariſt. Admiratio exoritur ex in oratione cauſæ effect⁹,quẽ admiramur. Igitur cũ nullã inueniſſet cauſã Elizabeth in ſe aduẽ

tus,& ſalutationis Deiparę deprecatur D. Virginem, vt cauſam reddat. O admirandam, & commendandam huius fœminæ prudentiam, & humilitatem. Nihil enim magis confert ad impetranda, & adipiſcēda a Deo, & Matre eius munera cœleſtia, quam nullam cauſam in ſe eſſe, hominem recognoſcere. In diuinis enim beneficiis, nullam cauſam hominē inuenire, vt ſibi largiatur Deus, eſt præſtantiſsima cauſa ad conſequendum ea ex benignitate Dei. Et quidem homines ſuperbi, & iactabundi ſemper ſua proſpiciunt merita, & illa exaggerant arrogantes meritis collationem beneficii. Serui autem Dei multo ſecus, qui ſemper ſe indignos iudicāt diuinis beneficiis, & ſolum referunt diuinæ largitati, quod cōfertur. Ergo diſcant homines, vt ſuſcipiant ex manu Dei beneficia, dicere, vere gratuita ſunt, & abſq; meritis hęc ſuſcipio. Etſi miſer homo cogitat ſe habere *Vnde*, proculdubio fallitur. Et quemadmodum formicæ pennæ ſunt cauſa perditionis illius, quoniā in aerem eleuata, eſca fit volucrū: Sic anima, ſuperbiæ alis nixa, Diabolieſca fit, qui per aerem volitās, ſuperbos volitantes capit. Eſt etiā obſeruanda vox, *hoc*, habet enim haud vulgarem emphaſim. Poterat enim dicere Eliſabeth, & *Vnde* viſitatio tua, vel, *Vnde* aduentus tuus, & introitus in domum meam? At nō ſic dixit, ſed, *Vnde, hoc*, ad amplificādum certe, & magnifaciendum beneficium dixit, Spiritu correpta diuino, *hoc*. Quotieſcunq; enim res dicitur ampliſsima, & quæ minime verbis explicari poteſt, vtimur hoc pronomine demonſtrantis,

Exod.16 *hoc*. Sic filii Iſrael, quamprimū deguſtarunt cibum illum cœleſtē manna, in ingentem admirationem rapti dicebant, Manhu, quod ſignificat, quid eſt hoc? Quibus ait Moſes (ignorabāt enim quid eſſet) Iſte eſt panis, quem vobis dedit Dominus: Ad eundem modum Elizabeth, veluti cognoſcēs in domo ſua aduenti, & eſſe panem Angelorum, non ſecus, atque in aurea patina, in ventre D. Virginis, ait, *Vnde hoc*? Sic etiam quā-

A do ille Patriarcha, Abraham leuauerat gladium ad iugulandum vnigenitum filium in ſacrificium, ad magnificandum ſancti Patriarchæ obedientiam, dixit *Gene.22.* Deus, Quia feciſti hanc rem, & non pepерciſti filio tuo vnigenito propter me, &c. Obſerua quid dixerit Deus, nēpe, Quia feciſti rem hanc, bone Deus, quid eſt, res hæc, Eſt ne maxima obebientia? Eſt ne incredibilis voluntatis promptitudo ad deſeruiendum Deo ſuo? Eſt ne fides inaudita? Cur vteris hoc verbo,

B Quia feciſti rē hāc? Num deerāt Deo verba ad explicandā ſuam mentem, & ſignificādū, quid res hæc ſit, quod noluerit verbis exprimere? Minime, ſed ad rei exaggerationem ait, Quia feciſti rē hanc. Atque ſi dicat, Tantam implicat factū magnitudinem, vt vix verbis explicari queat. Sic etiam fœmina Ruth *Lucæ.22.* magnificans liberalitatem Booz erga *Ruth. 2.* ſe, ait, Vnde mihi hoc, vt inueniam gratiam ante oculos tuos: Ad eundem modū Chriſtus Aſſertor noſter, cum extremū beneuolētiæ munus præſtitit Eccle

C ſiæ, nempe, ſeipſum in cibū in Euchariſtiæ Sacramēto, eodem etiā vſus eſt ſermone, dicēs, Hoc eſt corpus meum, vbi pronomē, *hoc*, inæſtimabilē diuinæ gratię theſaurū implicauit. Pronomen etiā, *mihi* maximā inuoluit humilitatis magnitudinē. Mentis enim acie contēplata ampliſsimā D. Virginis dignitatem, & incōprehenſibilē Domini maieſtatē, ac mox ad ſe cōuertens oculos, & indigni

D tatem reſpiciēs, veluti exanimata, inquit, *mihi*, atq; ſi dicat, Omniū creaturarū infimæ. Et quemadmodum Regina Eſther, licet pulcherrima, veſtimētis, auro, & gēmis intextis ornata, intuēs regē *Eſter.15.* Aſſuerum indutum veſtibus Regiis, auroque fulgētem, & pretioſis lapidibus, animo defecit, & corruit, in pallorem colore roſeo mutato: Ad eundem modum Elizabeth pretioſis erat ornata virtutum indumentis, ſiquidem iuſta ante Deū, incedēs in omnibus mādatis, & iuſtificationibus Domini, & ſine querela. Cernens tamen D. Virginē, & filiū eius incredibili fulgore maieſtatis corruſcantes,

dō Chriſtus voluit lauare pedes ei⁹, ſolū dixit, Tu mihi lauas pedes? Extremā Dei maieſtatem cum infimo ſuæ dedignationis gradu coniungēs. Verū tamē licet D. Petr⁹ videatur poſtremū demiſſionis gradū adeptus, eū ſupergreſſa eſt Eliſabeth, & multo altius peruenit ad humilitatis fūdamētū, qui Chriſtus eſt. Petrus enim non dixit, vnde tu mihi lauas pedes? Sed tantū, Tu mihi lauas pedes? Eliſabeth autē addidit, *vnde*, dicēs, *vnde hoc mihi*. Par ergo fuit & ęqualis in proferendo, *mihi*, ſuperior tamen addēdo, & *vnde*. Explicat enim maximam indignationem aduerbium, *vnde*. Neque ſatis eſt reſpōdere, miniſteriū a Chriſto exhibendū Petro eſſe demiſsius, & humilius, quā viſitatio matris, & filii. Nā licet ita ſit, ſi cuncta æqua libra examinentur, nēpe, itineris prolixitas, feſtinatio, aſperitas montiū, iniuria temporis, &c. Beatæ Virgini obſequiū præſtare videtur. Atque hinc colligo, poſt Dei filiū, & eius matrē, ſtatim Eliſabeth attigiſſe humilitatis gradū, veluti tertiū, in primo eſt Chriſtus, in ſecūdo D. Virgo, in tertio vero Eliſabeth. Poſtea quā venerabilis anus ſuā dedignationē maximā indicauit, veluti deſumptis aquilæ pennis cœlos ipſos penetrare videtur, intuens perſpicaciſsimis oculis fulgētiſſimos ſolis iuſtitiæ radios, ſubiungēs, *vt veniat Mater Domini mei ad me*. O omniū Theologorū ſapientiſsima magiſtra, & quæ quātū cōtulerit dignitatis Deus D. Virgini, vno verbo ſignificauit, appellans, eā *matrem Domini*. Quærunt enim Theologi An De⁹ potuerit res meliores creare, & D. Thomas reſpondet, minime dubiū eſſe, potuiſſē, exceptis tribus, nempe gratiis & donis, quę communicauit Chriſto, in quantū eſt homo: in quo, vt inquit D. Paulus, ſunt abſconditi omnes theſauri ſapiētiæ & ſcientiæ Dei. Altera res, quā Deus non poteſt meliorē facere, eſt premiū paratū electis, & prædeſtinatis, videlicet, obiectū beatificū, quod eſt ipſa diuina Dei eſſentia. Non enim poteſt Deus maius pręmium dare, quā infinitam ſuā eſſentiam. Nam licet aliqui beati clarius intueantur diuinam eſſentiam, quā alii, & habeant maiorem gloriam, tamen ex parte obiecti, gloria eadē eſt: quæ tāta eſt, vt minime poſsit excogitari maior, etiam ab ipſo Deo; nō in gradibus gloriæ, ſed in ipſomet obiecto beatifico. Tertia ac poſtrema res, quam Deus meliorem non poteſt facere, eſt dignitas ſuæ ſanctiſsimæ Matris. Tātum enim, & tam excellentiſſimum eſt officium, & miniſterium generare, & parere filium Dei, quatenus homo eſt, & eſſe matrē Dei, quod De⁹ non habet aliā maiorem dignitatē, quā poſsit in aliquē conferre: atq. hinc eſt, quod D. Thomas citato loco eam dignitatem vocat infinitā. Hoc igitur mente reuoluens Eliſabeth, veluti attonita, & a tanta maieſtatis amplitudine, veluti, oppreſſa, & tanta ſplendoris magnitudine deterrita, ait, *Mater Domini mei*. Atque vt aliquo pacto eam amplitudinem comprehendamus, obſeruandum eſt, Deum Optimum Maximum, quando aliquem deligit ad aliquod myniſterium, illi vna cum officio, ad quod eligitur, cōferre ſimul & gratiam ad illud digne, & idonee exequendū. Vnde & Apoſtolus Paul⁹ ait, Idoneos nos fecit miniſtros noui Teſtamenti. *2. Cor. 3.* Igitur ſi D. Virginem elegit in matrē, & hæc dignitas fere infinito omnes alias dignitates poſt ſe relinquit interuallo, igitur, & D. Virgini contulit ſuper omnes creaturas incōparabilē gratiæ immenſitatē. Creſcit autem, & mirum in modū ſuſcipit incrementū D. Virginis meritum: quia per ſuos actus digniſsime ſe diſpoſuit ad eā cōſequendā maternitatis dignitatem, digniſsime dico, ſe diſpoſuit, quoniam de congruo, vt dicunt Theologi, meruit, & adepta eſt, eſſe matrem Dei. Vnde ſuppoſita Dei ordinatione de ſumenda carne ex muliere, ex nulla alia poterat meliore fœmina carnem ſumere, quam ex D. Virgine. Superat autem D. Virgo omnes Sanctos, quoniam ex mera liberalitate diuina ſunt cōſecuti idoneitatem ſimul cū officio, vti diximus, D. autē Virgo paulatim, & veluti

1. p. q. 25. art. vlt. in ſolut. at vlt.

Collo. 2.

luti per gradus ſe diſpoſuit ex priori ſu-
ſcepta gratiæ magnitudine ad habendā
hāc idoneitatē, vt eſſet mater Dei. Sed
cū Eliſabeth mihi liceat, loqui, quæris,
vnde mater Dei portans in ventre cū
venit ad te. In ipſa interrogatione cau-
ſam implicaſti, nēpe, quia mater Dei
eſt. Si enim Deus, anteaquā includere-
tur in ventre virgineo, fluuius erat ma-
ximus cuncta inundans, & rapido potē-
tię ſuæ curſu deuaſtās, vnde Iob ait, Sē-
per quaſi tumentes fluctus timui Deū,
Ezechiel. 13. Et apud vatem Ezechielem, Erit imber
inundans, & dabo lapides prægrandes
deſuper irruētes, & ventū procellæ diſ-
ſipantem. Et nunc intra alueū cōcluſus
placidiſsimo delabitur curſu, hoc eſt,
Hiſpane, *Dios eſtaua fuera de madre cau-
daloſiſsimo rio,* funditus euertens pecca-
tores. *Ya el rio a entrado en madre,* vt v-
nus quiſq. intrepidus bibat, & ſuas ablu-
at ſordes, & cum tu canalē aureū, & fiſ-
tulā aptiſsimā extruxeris, nempe, ingen-
tem animi demiſsionē, per quā mater
& filius ad te veniant, diuinā benignita-
tem dilexit, vt ad te decurreret alueus.
Ipſe namq. Deus ait, Ego quaſi trames
Eccleſ. 24. aquæ immenſæ de fluuio, Ego quaſi flu-
uius, Dorix, & quaſi aquæductus exiui
de paradiſo. Quemadmodū omnes flu-
uii ad ſuum centrū fluunt, & ibi habet
aqua veram quietem, quoniā is eſt lo-
cus eius naturalis: Ad eundem modum
vera ſphera, & centrū Dei, & matris e-
ius eſt humilitas. Vnde apud Iſaiā ait,
Ad quem reſpiciam, niſi ad pauperculū
& contritū ſpiritu, & trementē ſermo-
nes meos? Quem locum alii vertunt ex
Hebraico fonte, Ad hunc reſpiciā, qui
eſt humili, & fracto ſpiritu, & qui adver-
bum meū reuerentia quadā contremi-
ſcit. Et D. Iacobus, Deus ſuperbis reſi-
ſtit, humilibus autem dat gratiā. Igitur
qui cupit, vt mater Dei veniat ad ſe, ca-
nalem prius fabricet, quo diuina illa &
cœleſtis aqua ad ſe defluat, hoc eſt, ſit
humilis corde. Quęrunt vrinatores con-
chas, vbi gignuntur candentes, & pretio-
ſiſsimę gemmę in profūdo aquę maris.
D. Virgo ditiſsima concha eſt, in qua

A conceptū eſt margaritū pretioſiſsimū,
nēpe, filius Dei, qui conchā hanc, & gē-
mam latentē ad ſe allicere cupit. Deſ- *Iſaie. 66*
cendat in profundum, veluti vrinator,
id eſt, humilis ſit, & proculdubio deſcen-
dent ad ſe. Et peruenuſte quidē dixit
venerabilis anus, *Mater Domini mei,* &
non dixit, *Mater Dei mei,* quia hoc ver-
bo *Domine mei,* implicauit ſe eſſe ſeruā.
Et quemadmodū ſi Rex potentiſsimus
exiens de cubili ſuo aureis aulæis, &
multis intextis lapidib⁹ pretioſis ador-
nato, & tranſiens per omnes aulicos e- *Iacobi 4*
B queſtres, qui ei ſemper inſeruiunt, deſ-
cenderet ad ſtabulum, vbi ſeruus quidā
Aethiops iacet; cuncti in maximā rapa-
rentur admirationē, & ipſe ſeruus accla-
maret, Domine vnde hoc mihi, vt deſcē-
das ex tanto maieſtatis culmine ad tam
indignū habitaculū? Sic Eliſabeth hæc
humilitatis indicia prę ſe fert, dicens,
Mater Domini mei.

Demum D. Virgo venit ad homines,
veluti per quandam ſcalam, ad peccato-
res quidē per cōpaſsionē, quatenus eſt
C amarum mare dans eis amaritudinē cō-
tritionis. Venit ad oppreſſos per protec-
tionem, quatenus eſt domina liberans
eos. Venit ad ęgrotos, quaten⁹ eſt theca
portans medicinā & ſalutem. Venit ad
pauperes, quatenus eſt arca theſauri lo-
cupletātis omnes. Venit ad męſtos per
conſolationem, quatenus eſt ſtella læ-
tificans eos. Vnde D. Auguſtinus elegā-
ter tonat, Sācta Maria ſucurre miſeris,
iuua puſillanimes, refoue flebiles, ora
D pro populo.

*Ecce enim, vt facta eſt vox ſalutationis
tuæ in auribus meis, exultauit in gaudio in-
fans in vtero meo.* Solent homines ac ma-
xime fœminæ, eſſe nimiū credulæ, & te-
mere fidem habere quibuſdā reuelatio-
nibus, etiā abſq. vllo ſtabili fūdamēto.
Sic enim prima fœmina decepta eſt, fi-
dē habēs ſerpēti, qui quidē ex ipſa hor-
ribili figura, æquum erat, deterreret
fœminam: ſed illæ, cum aliquid concu-
piſcūt, audētiones ſunt, & proiectiores
fœroſiſsimis leonibus. Deus auertat a-
nimum fœmineum a cōcupiſcentia ali-
cuius

cuius rei. Nam ſi cōcupiſcit, præceps fertur, & per acerrima tela tranſibit ad eā conſequendam. Hinc oritur in illis quędam repr ehenda facilis credulitas. Nō eſt Eliſabeth ex harum fœminarum numero, ſed maxima ratione ducta fidem adhibuit Spiritui ſancto intus in corde reuelanti, & ex aliqua actione in vētre excitante in prole latēte in vtero. Hoc eſt ergo quod venerabilis anus prudenter ſignificat, & ſingula verba ſunt maxime obſeruanda. Nihil enim loquitur, quod non myſterium implicet. *Ecce.* Semel atque iterum diximus, hoc aduerbiū in Sacris Literis duo ſignificare. Alterum eſt, præſtandam eſſe maximam rebus dicendis attentionem: quoniam nimium ſunt arcana & præſtantiſsima. Alterum eſt promptitudinem implicare ad aliquid efficiendum, & quam paratiſsimum eſſe hominem ad complendum, quæ illi ex præcepto iniunguntur. Vt eſt illud Iſaię, Ecce ego, mitte me, & eſt atque ſi dicat, quam paratiſsimus
Pſal.32. ſum: Ad eundem modum regius Pſaltes ait, Ecce, oculi Domini ſuper iuſtos, id eſt, præſto eſt ad ſubueniendum, & exaudiendū eos. Sic & in hoc loco, *Ecce,* ideſt, omni ſeclusa mora, quam primum ſalutata ſum, ſtatim exultauit infans in gaudio. Eſt enim Deus Optim⁹ Maximus quam celerrimus ad elargiēda beneficia, & minime moras nectit. Coniunctio autē cauſalis, *enim,* cauſam reddit, quod non ſolum Eliſabeth crediderit ex diuina reuelatione: ſed etiam teſtem adducat dictorum ſuorū, geſticulationem, & ſaltationem filii ex ſalutatione Beatæ Virginis. Ac ſi a parte dicat, non ſolum ego ex aduentu tuo cognoui hæc, Spiritu ſancto reuelante, ſed etiā infans in vtero meo hæc ſenſit: quoniā, vt facta eſt vox ſalutationis tuę in auribus meis, antequam mihi reuelarentur hæc, infans in vtero meo ſaltauit in gaudio. Cæterū videtur Eliſabeth improprie locutā. Dicere enim debuiſſet *Ecce,* ex quo audita eſt vox in aurib⁹ meis, vel ſalutatio audita eſt, aut vt ſalutatio tua attigit aures meas, & per eas intra-

A uit. Nō tamē in hūc modū dixit, ſed, *Vt facta eſt vox ſalutationis.* Num fabricata eſt ſalutatio in aliqua artificis officina, ſicut clauis fit? O ſtupendū Spiritus ſancti conſilium, o potentiam omnipotentis Dei admirandā. Non ſine arcano conſilio Eliſabeth ait, *factam eſſe ſalutationem,* & non vbicunq. ſed in *auribus eius.* Primū ex hoc loco liquet, D. Virginem aliqua verba protuliſſe, cum ſalutauit Eliſabeth: ſiquidem obiectum auditus ſonus eſt: & quod additur, nempe,
B *ſalutationis,* verba implicat. Quæ tamē verba protul erit, & ſi nos omnino lateat, iam ſupra diximus quæ fas eſt, & cōgruum, affatā eſſe. Primū ad oſtendendam ſalutationis D. Virginis potētiam dixit, *factam eſſe eius ſalutationem*; & nō tantū audita eſt *ſalutatio.* Sūt enim multæ ſalutationes, quæ non fiunt, ſed ſolū aerem verberantes, & aures, audiūtur: multo tamen ſecus ſalutatio Beatæ Mariæ, quæ non ſolum per aures ingreditur, verum etiam ſtatim, quod ipſa ſua ſalutatione imprecatur. Et quemadmo- *Iſai. 55.*
C dum Deus inquit, Verbum quod egredietur de ore meo, nō reuertetur ad me vacuum, ſed faciet quęcunque volui, & & proſperabitur in his ad quæ miſi illud: quia in lætitia egrediemini, & in pace deducemini, montes & colles cantabunt coram vobis laudē, & omnia ligna regionis plaudent manu: & ſicut aqua, aut imber, & nix de cœlo nō reuertitur illuc vltra, ſed inebriat terrā, & infundit eā, & germinare eā facit, & dat ſemen ſerenti, & panem comedēti. Per
D uenuſtis quidem ſimilitudinibus explicat Deus potentiā efficacem ſui diuini verbi, cōferens cum imbre, non quouis modo rigante, ſed inebriante, & infundente, & germinare faciente, & reddente cumulatiſsimum fructū: Ad eundem modū hanc peculiarem diuini verbi potentiā, vt eoſdem produceret effectus, contulit Deus in D. Virginem: quoniā verbum, per quod facta ſunt omnia, gerebat in vtero. Hinc *facta* dicitur *ſalutatio,* & non ſolum audita. Sic enim irrigauit verbis ſalutiferis ſuæ viſitationis

 nis

nis aquę ductus ille habens cęleſtem imbrem Verbi Dei. Vt enim Eliſabeth, vt vberrimum reddiderit fructum mater, & filius in ventre latens, & mons ille ſanctitatis Ioannes nempe, & collis humilitatis cantauerint; alter, filius, videlicet, *Exultans in gaudio.* Alter vero, nempe, mater, clamore maximo cantet, *Vnde hoc mihi, &c.* Sic duo illa regionis ligna, Eliſabeth & Ioannes plaudũt manu, præ ſe ferentes ampliſsimam exultationis, & gaudii magnitudinem. Et egregie non vbicunque dicitur facta ſalutatio, ſed in auribus ſalutatæ. Fuit enim, veluti clauis quædam, qua apertæ ſunt aures ſeniles, & dicere poterat, Dominus Deus aperuit mihi aurem; ego autem, non contradico: retrorſum nõ abii, quoniã interdũ peccatores obſtinationẽ amplexi, quãuis pulſet, quãuis clamet quãuis ſalutet, nõ aperiunt, & claui diuinę largitatis peſſulum opponunt, & ſerant, ne clauis valeat aperire. Primum igitur Deus Opt. Maxim' deprecandus eſt, vt gratiæ diuinæ donum largiatur, ne obturemus aures. Facta denique eſt ſalutatio, & non ſolum audita, vt diſcamus & nos, non ſolum verba noſtra eſſe audienda, verum etiam facienda. Hac de re memini me diſputaſſe in commẽtario ſuper Vatem Oſeam, expendens hæc verba, Verbum domini, quod factũ eſt. Vbi plura obſeruanda diximus, ad eum locum remitto lectorem.

A B

Iſai. 50.

Oſſr. 1.

Præterea diſces ex hoc loco, verba eſſe præcipua indicia, & ſigna ad oſtendendum, cuiuſmodi quiſque ſit. Nam ex verbis ſalutationis cognita eſt D. Virgo. Vnde optime Philoſophus ille, cũ eſſet oblat' iuuenis, vt diceret, quidnam de eo ſentiret, dixit adoleſcẽti, Loquere. Atque ſi dicat, Ex ſermone dignoſcitur homo. Et Sapiens ait, Sapiens in verbis producet ſe ipſum. Et in Euãgelio illa ancilla dicebat, Loquela tua manifeſtum te facit. Et proculdubio verũ dixit; quoniam lingua reſerauit, Petrũ peieraſſe, & protuliſſe iuramentum falſum. Quemadmodum multa dignoſcuntur ex tactu, multa etiam ex viſu, & alia ex guſtu; vnde Iſaac ad cognoſcendum filiu dixit, Accede, vt tãgam te. Et cũ tetigiſſet, aliud inuenit in tactu, aliud autẽ in voce: dixit enim, Vox quidẽ, Iacob, tactus autẽ Eſau: Ad eundẽ modum inuenies in multis hominibus, quorũ voces nõ cohęrent cum tactu operũ: ſed percipis vocem quidem pietatis; facta autem impietatis, quippe qui peccato ſunt implicati: Non tamen ſic D. Virgo, ſed vox dixit cum facto: Vox quidẽ erat pietatis, & opera conſumabat perfectio ſanctitatis. Vnde optime dicitur *Vox ſalutationis facta eſt.* Et ſicut denarius primũ ex ſonitu cognoſcitur; verũ nõ ſono tantũ fidis, ſed bilance, & tactu lapidis Lydii aurificis probas, an verũ ſit aurum, vel falſum: Sic homo non tantum ex voce iudicandus eſt, ſed manus etiã ſunt cõſpiciẽdę. Et ſicut viſco obtectæ & linitæ virgulę, aucipis callida ſimulatione, capiuntur volucres; & ſicut piſcator hamũ verme cõtegit, vt expiſcetur, Ad eundẽ modũ inuenies homines voce dicẽtes, ſe abiectiſsimos eſſe vermes; (ſe enim deiiciunt & ſubmittũt aliis) cæterũ piſcatores ſunt, & aliquid calliditate, & aſtutia ſtudẽt impetrare.

C D

Eccl. 20

Mat. 26.

Præterea, obſerua, quænã pręcipue beneficia contulerit D. Virginis viſitatio. Primũ quã humillimã reddidit Eliſabeth, ornamentum proculdubio pretioſiſsimũ, & quod plus contulit D. Virgini, quam integritas pudicitiæ. Hoc ſuſcepiſſe admirandum donum ſatis aperte oſtendunt illa verba, *Vnde hoc mihi?* &c. Quemadmodum enim ſi veſtimentum, aut aliquam aliã ſupellectilẽ adiungas galbæ, aut ambrę, vel muſco, aut ſuffitui thuris ſuperponas veſtes, & alia id genus, imbibunt fragantiam odoris: Ad eundem modũ complexus D. Virginis humilis, & ſalutatio redolens etiã ingentem animæ dimiſsionẽ, Eliſabeth reddidit quã humillimã. Vide igitur, fratermi, quibus cũ hominibus agas, quibuſq. ſis familiaris. Nã ſi cũ piis & iuſtis ſit tua cõuerſatio, & cõfabulatio, pietatẽ etiam adferet. Si autem cum iniquis agas, & confabuleris, quid conſequeris,

aut

aut quid exhalabis præterquam abominandum peccatorum fœtorem. A Si in ſtabulo diu quieſcis, quid niſi ſtercoris graueolentiam inde hauries? Si cum vipera, & aſpide agas, quid niſi venenum tibi conciliabit peſtifer contactus? Perpauci ſunt nacti animi Iob conſtãtiam, vt in terra Hus ſit & rectus & recedens a malo. Vix vnus aut alter erit, qui viuens in terra Sodomorũ, nõ aliquam incurrat, iam quod non huius deteſtãdi criminis, quod illud aborreat natura, ſaltem venereæ voluptatis labẽ. Seruare enim munditiã inter ſordes nimium difficile eſt. *Eccle.13* Vnde Sapiẽs ait, Qui tangit picem contaminabitur ab ea, & qui communicauerit ſuperbo, induet ſuperbiam. Vidit Sara Iſmaelem ludentẽ *Gene.21* cum Iſaac, & ęgre ferens, dixit viro ſuo Abrahamo, Eiice ancillã hanc, & filiũ eius: non enim erit hæres filius ancillæ cum filio meo Iſaac. Et quamuis dure accepit Abraham, optemperauit, dicente Deo, obtemperandum eſſe ea in re vxori. Quorſum nõ tulit Sara ludere Iſmaelem cum filio ſuo Iſaac? Quoniam, vt multi interpretantur, ludus erat, concitare ad adorandum idola, licet alii dicant, ludum eſſe deriſionem, & ſubſanationem, atq. ſi ægre ferret, filium ſuũ diſcere ab Iſmaele modũ ſubſanãdi, & deridendi. Regius Pſaltes admiratus homines, qui degentes & cõmunicantes cum *Pſal.67* peccatoribus non induunt eorũ mores, peſtiferos, atq. ſi ad hoc peculiare ſit neceſſarium Dei auxilium, ne contrahantur ſordes, ait, Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, & poſteriora dorſi eius in pallore auri. Pro his duob⁹ verbis ſi dormiatis inter medios cleros, Gręca habent, Etiã ſi hactenus habitaſtis inter ollas. Quo verbo ſignificatur, degere vitam in infimo, & deſpecto loco, in quo reponuntur ollæ, & caldariæ, hoc eſt, etiam ſi iacueritis inter vaſſa plena fuligine, ideſt, cum Iob, & Noe inculpatam vitam egeritis inter homines nimiũ ſordidos peccatis, obſeruantes mundiciem, & fulgorem ſanctorum morum, ſimiles colũbis, quæ iã cicures cũ ingrediuntur coquinã nihil contrahunt ſordium, & fuliginis: ſed ſemper cuſtodiunt ſplendorem argenteum in pennis, & fulgorem aureũ in plumis, tanta eſt illis cura mundiciei: Ad eundem modum viri pii intellectũ, & voluntatẽ, pennas pulcherrimas, quibus animus fertur quocũque cupit, ſemper ſeruant argenteum nitorem, id eſt, obſeruantiã diuinæ legis, quæ in ſacris literis argentũ appellatur. Eloquia Dei *Pſa.134* eloquia caſta, argentũ igne examinatũ, B ait regius Pſaltes, & in omnib⁹ operib⁹ fulgorem charitatis: Atque ſi dicat, nullo inficiuntur peccato. Sed hoc, vti diximus, perfectionis culmen, inter culpatos ſine culpa viuere, perpauci ſunt adepti: non omnes Iob, nõ omnes Noe, nõ omnes Loth, Iacob, aut Ioſeph. Venit ſan- *Gene.14* ctus Loth, ad regionẽ Sodomorũ, vt ibi habitaret, & quid inde eſt conſecutus? Vtique redigi in miſeram captiuitatis ſeruitutem vna cum habitatoribus & incolis Sodomorum. Tulerunt, inquit, ſcriptura, omnem ſubſtantiam Sodomo C rum, necnon & Loth, & ſubſtantiã eius, qui habitabat in Sodomis. Commeritũ quidem ſupplicium, perdere hominem omnẽ ſubſtantiam virtutũ, & redigi in miſerã captiuitatẽ. Si quidẽ ad iniquos homines diuertit, vt habitet inter eos. Alterũ beneficiũ collatũ Eliſabeth ex aduentu D. Virginis eſt, fieri ſeruã Domini Dei, omnium procul dubio beneficiorum Dei præſtantiſsimũ. Vnde D. Paulus inter omnia cognomina, quæ ſibi arrogare poterat, hoc vnum ſerui Ie- D ſu Chriſti prætulit cunctis: erat quidem gentium prædicator, fulgebat eximia Apoſtolat⁹ dignitate, erat patrator multorum miraculorum, erat plantator vineæ, & horti Domini Sabbaoth, multiſq. aliis coruſcabat honorificentiſsimis titulis. Hæc tamen omnia veluti contemnens D. Paulus ſe ſeruum Dei appellat: ante omnia fere in ipſo ſtatim exordio ſuarũ Epiſtolarũ, Paulus ſeruus, inquit, *Rom.24* Ieſu Chriſti. Si Rex aliquis habeat ducis potentiã, ea deſpecta, a regia celſitudine iubet ſe vocari regẽ, ſi tamẽ perue

niat ad cælſitudinem imperatoriæ am-
plitudinis,ab ea cognominari ſe præci-
pit.Etſi eam ſubticeas dignitatẽ, & ap-
pelles Regem,vel Ducẽ,ęgre fert Rex:
quoniam defraudatur excelſioris digni
tatis nomine: Ad eundem modum viri
pii,quantumuis multis ſint exornati ti-
tulis,& virtutum,& gratiarum dotibus,
hoc vnum cunctis pręferunt,eſſe ſeruos
Dei. Merito ergo tanquam maximum
Dei beneficium ſit, fatetur Deum eſſe
Dominum ſuũ Eliſabeth. Quod ſi Do-
minus eius,igitur & ſe ſeruam eſſe pro
fitetur, quoniam Dominus refertur ad
ſeruum. Sunt enim, vt Philoſophi tra-
dunt,natura ipſa relata,dominus & ſer-
uus. Et ſub hac etiam voce Domini ſui
implicauit timorem ſanctũ Domini ſui,
dicente domino Deo, Si ego Dominus,
Mal. 1. vbi eſt timor meus? Qui quidem, vt in
Iſaiæ. 33 quit vates Iſaias,eſt theſaurus locuple-
tiſsimus. Tertium,& maximũ inter mul
ta alia beneficia Eliſabeth collata eſt
exultatio maxima. Vis igitur cognoſcere
quoquo pacto,an ad te venerit D. Vir-
go,& filius eius? mente cõtemplare,an
humilis ſis. Hic enim primꝰ gradus eſt.
Quod ſi te inueneris ſuperbũ, ſcias, nõ
dum ad te diuam Virginem veniſſe, nõ
dum factam eſſe ſalutationẽ eius, & nõ
dum in tuam domum,ideſt, cor ingreſ-
ſam. Cernis te nõ eſſe ſeruum Dei,ſed
diaboli & peccati? crede tibi non ad
fuiſſe D. Virginem: quoniam eius ad-
uentus ex ſeruis diaboli efficit ſeruos
Dei. Non times Deum? lõge abeſt a te
D. Virginis ſalutatio. Secum enim ſem
per adducit timorem Domini. Quod ſi
hactenus cernis te eſſe ſuperbum, arro-
gantem,diaboli ſeruum,& non tremen-
tem ſermones Dei, & triſtitiæ męrore
animo deiectum? Vis hæc omnia in me
liorem ſortem mutari? deprecare, vt
te ſalutet Maria. Nullus enim ſalutator
ſic a rabido morſu diaboli, imo aqua
cunque acerba ęgritudine tantam con-
ferens ſanitatem liberabit, Hiſpanè *Es
vna grã ſaludadora*. Et O millies beatos
qui ab ea ſalutantur. Eius enim ſaluta-
tio omniũ bonorũ eſt fons & collatio.

A *Exultauit in gaudio infans in vtero meo.*
Iam diximus, hanc exultationẽ in gau-
dio,quamuis Græce ſit, *Saliit in exulta-
tione*,multo aptius & congruentius ver
tiſſe vulgatam Interpretem noſtrum,
Exultauit in gaudio: quoniam apertius
detegit donum collatum Ioãni vſus ra
tionis,& liberi arbitrii. Nam ſi ſubſalta
tio,quæ effectus eſt lętitiæ ſiue gaudii
conſideretur,& iungatur cum prædictis
ab Angelo,nempe, quod in vtero ma-
tris replendus eſſet Spiritu ſancto Ioan
nes,ſatis liquet, quod exultatio hæc cũ
B gaudio,ſiue in gaudio eſt exultatio Spi
ritusſancti cauſantis (vt ita loquar) ſal
tum illum, & geſticulationem corpo-
ream ad ſenſibiliter, modo, quo pote-
rãt,teſtificandũ matri, & per ipſam vni-
uerſo mundo,quanto repletus ſit inter-
no gaudio ob præſentiam Ieſu Chriſti
geſtati in vtero Beatæ Virginis. Atq. in
de etiam conſequitur, Ioannem anima
rationali donatum,habuiſſe cognitionẽ
actualem Ieſu Chriſti,& dilexiſſe, ſeq;
humiliaſſe ad illius præſentiam actuali
C lætitia: vt his omnibus actionibus iam
mereretur. Hoc certiſsimum eſt, nam ſi
*repletus Spiritu ſancto exultauit in gau-
dio*, & Spiritusſanctus primo & directe
reſpicit mentem,& per diffuſionem par
tem ſenſitiuam;& gaudium ſiue lætitia,
& exultatio prius cauſata eſt in parte in
tellectiua: igitur habuit vſum rationis.
Quis enim audeat dicere more pecu-
dis tantum Ioannẽ exultaſſe? abſit hoc,
& minime audiendi ſunt tam impuden
ter de diuino Præcurſore loquentes.
D Quod ait, *Exultauit in gaudio*, incre-
mentum maximum lætitiæ implicat. Si
quidem dupplicatio ſiue repetitio eiuſ
dem vocis ad maiorẽ rei exaggeratio-
nem fit,vt Veniens veniet, id eſt,quam
citiſsime veniet. Rex regum, ideſt,ma
ximus Rex, Canticũ canticorum, excel
lentiſsimum Canticum. Idem igitur eſt
dicere. *Exultauit in gaudio*, ideſt,maxi-
ma & in audita fuit affectus lętitia. Pri-
mum gaudium habuit in animo,moxq.
diffunditur & peruenit ad corpuſculũ.
Quemadmodum ſi cereus accendatur
intra

intra laternam, aut intra cryſtallinam thecam, ſtatim luce perfundit, & calefacit ipſum vas: Ad eũdem modum ignis gaudii commouit ad exultandum ſenſilem partem. Atq. hinc diſces non eſſe reprehendendam lætitiam externam, & corpoream in vultu, & facie apparentẽ, quando audis, Spiritu ſancto excitante, exultaſſe Ioannẽ. Sic exultauit regius
2. Reg. Pſaltes ſaliens coram arca Domini. Et D. Paulus, ad eundem modum gaudere, ſe ait, in multis locis, imo exorat, vt Romanos Deus repleat omni gaudio. Rom. 15.
Ad Philem. 1. Et ad Philemonẽ ait, Gaudium enim magnum habui, & conſolationẽ in charitate tua. Videat igitur quiſque, & ad radicem ſuæ lætitiæ conuertat oculos, & ſi Spiritusſanctus radix eſt, gaudeat in Domino, iterum dico, gaudeat. Sic enim Apoſtolus ait, Gaudete in Domino ſemper, iterum dico gaudete. Si autem peccatum eſt fons lętitię, iuxta illud regii Pſaltis, Lætantur, cum male fecerint, doleat, triſtetur, gemat, ſuſpiret: quia magis habet rationẽ triſtitiæ, quã lætitiæ.

Præterea obſerua, quemadmodũ fœmina, quæ antea ſe occultabat, iam ipſa non ſolum non ſe occultat, ſed conceptum ſuum prædicat, & reſerat, non tamen omnibus, ſed D. Virgini. Quo docet, negotia noſtra, & actiones noſtras non eſſe omnibus detegendas, & communicandas, ſed viris piis & ſanctis. In Canticis ait Sponſa, Anima mea lique
Cant. 5. facta eſt, vt dilectus locutus eſt: Sic anima Ioannis tota liqueſcit ad conſpectum, & ardorem illius ignis, de quo ait Moſes, Audi Iſrael, Deus tuus ignis cõſumens eſt. Conſumpſit autem in Ioanne peccatum originis: liquefecit autẽ, vt ex eo fabricaret ſupernus rerum artifex imaginem quandam, quoquo pacto ipſum filium Dei referentem. Vnde quia veluti forma erat Chriſti, Iudęi decepti arbitrabantur, Ioannem verum eſſe Meſsiam, tanta erat imaginis referentis Chriſtum perfectio. Sol in viſceribus terræ concoquit, & fabricat gemmas pretioſiſsimas, adamantem, carbũ

A culum, ſmaragdum, cęteroſq. vniones: Ad eundem modum ſol iuſtitiæ ſuis ardentibus radiis in viſceribus venerabilis anus confouet, gignit, & fabricat, nõ ſecus atque inſuperabilem adamantẽ fortitudine, & cœleſtia ſolum contemplantem, ſaphirum, & ſmaragdum ſuo ſplendenti colore, & admiranda inſita virtute referente in Ioannem. Et admirandum eſt Dei ingenium ad aucupandas animas, cuius tanta eſt dexteritas, tantumque deſiderium ad capiendas ſuo diuino aucupio eas, vt nõ ſolũ aues
B capiat volantes, aut per terram incedẽtes, aut in aquis natantes, verum etiam in ipſo nido eas capiat. O mâximum dilectionis indicium. Si auceps velit capere luciniam, aut aliquam auiculam ſuauiter modulãtem, nidum quærit, vt facilius in nido apprehenſa manſueſcat, & cicur fiat. Huiuſcemodi autẽ auiculæ minime cibum abſumere valent, neque potum haurire, niſi auceps, vel dominus auis porrigat: quinimo neque auolare audent, quamuis thecam, in qua ſunt, ſi
C ue fiſcellam aperias; quoniam ſemper per manum domini & acceperunt victum, neq. aliunde quęſiuerunt: Ad eũdem modum Chriſtus nonnullos homines aucupatus eſt in aquis, ſicuti Petrũ & Andreã. Alios in terra, ſicut D. Paulum; cadens enim in terra dixit Saulus, Quis es Domine? Alios autẽ in aere, ſicuti Zachæum, qui aſcẽderat in ſichomorum, cui ait, Deſcende, feſtina, quia in domo tua oportet me manere. Latronẽ in patibulo pendentẽ. Horũ neminẽ apprehendit in nido, ſed Ioannem: late
D bat enim veluti in nidulo, in vtero matris. Sed quorſum pullum hunc adhuc implumem aucupatur? Certe vt dulcius hæc philomela cantet, & cicur effecta nuſquam e domo Chriſti auolet. Apud Deuteronomium Dominus prę- Deut. 22
cipit, Si ambulans per viam, in arbore, vel in terra, nidum auis inueneris, & matrem pullis, vel ouis deſuper incumbãtem, non tenebis eam cum filiis, ſed abire patieris, captos tenens filios. At in domo Zachariæ, veluti in nido reperiit

ſunt tibi. Quamuis multo melius iudico ablatiuum, *a Domino*, referendum eſſe ad vtrumque, nempe *perficientur*, &c. *dicta*, vt ſit ſenſus, *perficientur a Domino ea, quæ tibi etiam ſunt dicta a Domino.*

Ad mores. Multa hic ſunt incluſa peregregia ad cóponendos mores. Primum diſce exéplo Eliſabeth ſemper bona opera aliorum, & etiam autores eorum cómendare, non reprehendere, nó detrahere, non deprimere, & extenuare: vt homines ſuperbi, inuidi, detractores, proni ad malú ſentiendum de operibus proximi, vt & denique cuncti peccatores facere conſueſcunt. Eiicit Chriſtus Dęmonium cæcum, & mutum, & murmurabant Iudæi. Alii autem deprimentes, egregium factum tentátes, ſigna de cœlo quærebant. Alii autem Diaboli calliditati arrogabant. Cęterum mulier quędam imitata Eliſabeth, opus Chriſti cómendans, exclamauit, Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti. *Luc.*

Præterea, docet his locus admirandá Dei Optimi Maximi liberalitatem, & benignitatem: quæ tanta eſt, vt ſemper quotieſcúquę aliquis peccat, aut patrat aliquod delictum, Deus mox, veluti opponens gratiam peccato, hominem excitat ad opera, & actiones contrarias operibus peccatorum. Eſt aliquis occludés viſcera ſua pauperibus? ſtatim Deus, veluti prouidus, & benignus pater hominem alium inflammat ad miſerationem pauperum. *Gene. 4.* Eſt aliquis pronus ad veneream voluptatem? mox videbis alium hominem a Domino excitatum, qui caſtitatem Domino voueat. Sunt aliqui ab negantes fidem, veluti hæretici? Bone Deus, quot Indorum millia conuertit ad fidem? Vnde tanta Domini prouidentia? Certe, ne deficiát in Eccleſia ſua exempla ad bona opera facienda, quando Diabolus cócitat ad mala per iniquos. Cótédunt duo pictores in pingendis imaginibus, alter pro foribus habet imagines ad alliciendos homines ad emptionem, quod proſpiciens alter pictor, ſua etiam producit opera, vt homines alliciantur ad emédum. Sic Dia-

A bolus ſuas fabricas, & depingit iniquitatum imagines, homines videlicet peccatores, vt alliciat ad amplectenda peccata. Deus tamen ſtatim, veluti contra ponens, exemplaria conficit virtutum, nempe, homines pios, qui alios a[illegible] a peccatis, & ad virtutem alliciant. Sic ab orbe condito quando homines inuenerunt inſtrumenta muſica, nempe, citharam, & organum, & alia id genus cócitantia ad voluptatem, veluti fuit Tubal filius Lamech. *Gen. 4.* Et quando alii vaccabant fabricandis inſtrumentis ęreis, &
B ferreis ad gerenda bella, ait Scriptura, eo tempore natum eſſe Enos, qui cæpit inuocare nomen Domini. Sic etiá cum homines effrænes ſe tradebant venereis voluptatibus, ſtatim Deus Noe excitauit ad virtutem: & quam omnes non meruerunt, inuenit gratiá corá Domino. *Geneſ. 6* Sic & in arca Noe habuit animalia immunda & múda, quoniam in Eccleſia ſi inuentris peccatores, etiá inuenies homines iuſtos. Certum eſt, vbicunque gignuntur venenati ſerpentes, ſemper
C etiam inueniri herbas ſalutiferas, & medentes vulnerib⁹ ſerpentium. Sic vbi vipera eſt, reperitur herba, Hiſpane *Eſcorçonera.* *Plinius lib. 22. capite 25.* Sic vbi alię ſerpentes inueniuntur, inuenies etiam rutam, & ſaluiá. Sic & nunc non credidit Sacerdos Zacharias, & ſtatim inuenis D. Virginem ingenti fidei dono cumulatam.

Præterea, in his duobus exemplis Zachariæ & D. Virginis inuenis duo præcipua, quæ maxime debent exornare Principem & Regem, nempe, Iuſtitiam ad puniendum, peccatorum vindicem,
D & liberalitatem ingenuam ad conferendum premium, ſupplicium delinquenti, & premium omni operanti bonum. In huius rei typum ad ingrediendum in templum fecit Rex Salomon duo oſtia de lignis oliuarum: & ſculpſit in eis picturá Cherubim, & palmarum ſpecies. *3. Reg. 6.* Quid oliua, niſi miſericordia? Quid palma niſi victoria? Quid Cherubin, niſi plenitudo ſcientiæ ad cognoſcendum quos debeas punire, & in quos conferre premia? Per hoc oſtium ingreſſus eſt

Zacha-

Zacharias, & quoniam inuentus eſt in A credulus, Cherub damnauit in pœnam. Ingreſſa eſt & D. Virgo, & quoniam credidit, eius fidei cognitio dedit palmam victoriæ; & inſuper habuit anaglypha valde prominentia, ſeu apertos flores texentes coronam: Vnde Eliſabeth

Pſal. 32. ait, *Beata quæ credidiſti*. Et regius Pſaltes hoc ſignificauit dicens, Diligit Dominus miſericordiam, & iudicium: miſericordia Domini plena eſt terra. Ecce, duo coniungit regius Pſaltes, iudicium cum miſericordia. Præfert tamē. & prponit miſericordiā; quoniam multo amplius pronior eſt ad miſerendum, quam ad plectendum. Atque hinc colligitur, veram eſſe illam ſententiam Theologorum, Deum punire citra condignum: premia vero conferre, & miſereri vltra condignum. Propterea poſtea quam hæc duo cōiungit; miſericordiam & iudicium regius Pſaltes, prponens miſericordiam iudicio, ſubiungit; Deū quam ampliſsimum eſſe ad miſerendū: quod minime dixit de iudicio. Expertus eſt hoc Zacharias: ſiquidem in ipſo iudicio miſericordiam diuinam inuenit. Nam etſi plectitur, minor eſt pœna incredulitatis peccato, & in ipſa pœna diuinæ miſericordiæ multa ſuſcipit beneficia, puta filium, aduentum D. Virginis, vxorem prophetiæ dono inſignem. Prcepit Deus, & in huius rei typū, ex

Exo. 39. veſte Sacerdotali pendere malogranata inter tintinabula in extrema parte tunicæ. Nam quid tintinabula ſignificant, niſi opera Dei, clamare, & excitare homines ad conſiderandum, quemadmodū Deus ſe gerat in plectendis peccatoribus, & in elargiendis beneficiis. Vtroſque autem peccatores, & iuſtos complectitur per malogranata. Et inuenies quidem duo maligranati genera. Alterum acre, alterum vero dulce, Malogranata vero pendentia ex tunica Sacerdotis non ſunt omnia continentia grana acria, vel dulcia, ſed ex vtroque genere habent, nempe, ex dulci, & ex acri. Quoniam Deus vtrumq. habet acerbitatem ſupplicii peccatoribus, & dulcedinem premii viris iuſtis. Eliſabeth autem dicens, *Beata quæ credidiſti*, ſatis aperte ait, collatam eſſe beneficii magnitudinē D. Virgini: implicite autē acritatē ſupplicii, quam expertus eſt Zacharias, quia non credidit. Quemadmodum olim Reges Hiſpaniarum Catolici ſtemmatibus præficiebant hunc titulum, circundantes inſignia ramo arboris maligranati vna cum fructu, pendentibus videlicet malogranatis, Acidū et dulce. Quibus verbis ſignificabant, ſe vindices eſſe contra peccata, liberales autē benefactores erga homines pios: Sic Deus homines pro meritis vel punit, vel premia largitur. Quod & D. Paul agnoſcens ait, Deus reddet vnicuiq. ſecundum opera eius: his quidem, qui

Roma. 2 ſecundum patientiam boni operis gloriam, & honorem, & incorruptionem quærunt, vitam æternam. His autem, qui ſunt ex contentione, & qui non acquieſcunt veritati; credunt autem iniquitati, ira, & indignatio, tribulatio & anguſtia.

Præterea, hic ſplendet diuina benignitas & gratitudo, quę ſemper inſeruiētibus ſibi cumulatiſsimam reddit mercedē. Credidit D. Virgo, & cernis, quā innumeratis decoratur cœleſtibus dotibus. Humiliat ſe Eliſabeth, & ſtatim ſuſcipit prophetiæ Domini donū. Sic & in Sacris Literis crebro inuenies homines gratitudinem referre omnibus ſibi aliquid officii conferentibus. Suſcipit Rebecca munuſcula de manu ſerui Abraham, & ſancta fœmina pro ſuſceptis armillis, & inauribus aureis, ſtatim ait,

Gene. 24 Palearum quoque & fœni plurimū eſt apud nos, & locus ſpatioſus eſt ad manendum. Intrauit Iacob in domum Labā, & ait illi, Num, quia frater meus es, gratis ſeruies mihi? Dic quid mercedis accipias? Sic etiam Raguel interrogat filias puellas, cur velocius ſolito venerunt de ab aquandis ouibus? Et reſpondētibus, Vir Aegyptius, nempe Moſes liberauit nos de manu paſtorum, inſuper & hauſit aquam nobiſcum, potumq. dedit ouibus, ait pater, gratitudinis memor, Vbi eſt? Quare dimiſiſtis hominem?

Gen. 29

Exo. 2

nem? Vocate eum, vt comedat panem. Sic & Rex Aſſuerus, cum percurreret librum, in quo erant ſcripta officia ſubditorum; vt illis poſſet rependere gratitudinem, & ne memoria decideret, cũ legeretur Mardochęi opera detectas eſſe inſidias aduerſus eum, ſtatim dixit. Quid pro hac fide, honoris, ac premii Mardochæus eſt conſecutus? Suffundebatur enim rubore, aliquid officii ſibi impendi, & tamen ſtatim non rependere pro amplitudine Regia beneficia. O egregiam animi celſitudinem, & multis laudibus efferendam gratitudinem, & vere Deum Optimum Maximum ęmulantem ab orbe condito. Nam mox, vt creati ſunt homines, dixit Deus Caino, (Gene. 4.) poſtea quam ſe exhibuerat gratum Abel, ob ſacrificium de primogenitis gregis oblatum, & reſpexerat ad Abel, & ad munera eiꝰ. Quare iratus es? et cur concidit facies tua? Non ne ſi bene egeris, recipies? Sic etiam & multi principes gratitudinis memores ampliſsima contulerunt beneficia in inſeruientes ſibi. Artaxerxes enim potētiſsimus Rex Perſarum cum venationis cauſa ab erraret in mōtibus, ſiti periclitans, & quęrens fontem ad eam extinguendam, cũ obuius illi eſſet ruſticus, & ab eo peteret, haberet ne aquam ad bibendũ, reſpondit: prope eſſe fontem, & duxit regē ad eum, & cũ perueniſſent, ruſticus abluens manus ſuas, mox aqua impleuit, & ori regis appoſuit, carebant enim vaſſe: Rex verò huius perexigui beneficii memor, comitari iuſsit, donec inuenirēt famulos venatores, & iuſsit dari Ruſtico vas aureũ pretioſiſsimum. Hinc & pro malogranato ſibi oblato iuſsit deferenti dari ciuitatem ampliſsimam. Solent Reges habere librum memoriæ, in quo ſcribuntur officia ſibi impenſa: Ad eundem modũ Deus Opt. Maxi. in memoria ęterna habet ſcriptos omnes iuſtos ſibi in ſeruiētes, vt rependat etiam vltra condignum. Sic namq. ait regius Pſaltes, In memoria ęterna erit iuſtus. Atque ſi apertiꝰ dicat, Exultate, & lętamini, ſerui Dei, quoniā ſeruitis, & colitis Deum, ampliſsimum remuneratorē. Conſueſcunt Principes huius mundi, etiā nimium officioſi, nimiumq. memores gratitudinis poſt remunerationē beneficii ſuſcepti abolere de libro memoriæ homines, in quos contulerunt beneficia, atque ſi iam compleuerint, quod ſpectat ad eximiā gratitudinem. Cæterum Deus multo amplius agit, inquit regius Pſaltes, Non enim in eo eſt memoria temporaria ad rependendũ, ſed memoria ęterna eſt. Quia quemadmodum fons ſemper per canales & fiſtulas aquam effundit. Sic Deus ſemper in homines gratos refundit gratitudinis beneficia.

Præterea, diſce ex hoc loco, actiones commendabiles piorum hominum non abſcondere, ſed aliis reſerare, & detegere: vt homines excitentur ad laudandum Deum, & ad incumbendũ in id genus etiā actiones. Nō fuit cōtenta alloqui Eliſabeth D. Virginem, eamq. corā commendare: verum etiam circunſtantes alliciens, ad laudandam eam inflammat, dicens, *Et beata, quæ credidit, quoniam perficientur, &c.* Vnde & Angelus Raphael ait, Etenim Sacramentum Regis abſcondere bonum eſt: opera autem Dei reuelare, & confiteri honorificum eſt. (Thobie, 12.) Quemadmodum enim flores odore perfundunt nō ſolũ eos in manu geſtantes, verum etiam circunſtantes: Sic etiā & bona opera non ſolũ debent oblectare vnũ, aut alterũ, ſed omnibus ęquum eſt cōmunicari. Sic D. Paulus ingēti gaudio perfunditur, & gratias agit Deo, (Romā, 1) quia fides Romanorũ per totũ orbē deferebatur. Gratias, inquit, ago Deo meo per Ieſum Chriſtũ pro omnibus vobis, quia fides veſtra anuntiatur in vniuerſo mũdo. Ac rurſum, (2. Corin. 2.) Deo autem gratias, qui ſemper triumphat nos in Chriſto Ieſu, & odorem notitiæ ſuę manifeſtat per nos in omni loco: quia Chriſti bonus odor ſumus. Obſeruāda ſunt Apoſtoli verba. Triumphare dixit, quo verbo implicat ad multos homines perueniſſe cognitionem bonorum operum piorũ hominũ. Certũ enim eſt, triũphos

phos non fieri, niſi in perfrequenti ho-
minum cõuentu. Subiungit autẽ,& odo
rem notitię, quoniã odor exhalatus mul
tos circunſtantes perfundit iucundita-
Matt. 5. te. Sic etiã & Aſſertor noſter inquit, Sic
luceant opera veſtra bona, vt glorificẽt
patrẽ veſtrũ. Igitur ſi glorificaturi erãt,
illa prius cognouerunt. Sic etiam ait,
Vos eſtis lux mundi, non inquit, lux cu-
biculi, ſed mundi. Sic & rurſum Nemo
accendit lucernam,& ponit eã ſub mo-
dio, ſed ſuper candelabrum, vt luceat
omnibus, qui in domo, ideſt, in Eccle-
ſia ſunt.

Præterea, obſerua modum loquendi
Prophetiſſæ Eliſabeth: nõ enim ait, Quo
niã fient, aut cõplentur, quæ dicta ſunt
tibi, ſed, *perficientur*. Et vtiq. videbis
homines crebro complere dicta ſua, cæ-
terum imperfecte, non perfecte, ſi ali-
quid polliciti ſunt, vel moras protrahẽ-
tes, excruciant animum ſuſcepturi be-
neficium, vel non omnia quæ dixerunt,
donant; vel ſi donant, ea intingunt pro-
bris,& iniuriis,& cõtumeliis: Nõ ſic Be-
nedictus Dominus Deus noſter, ſed ab
orbe condito ſemper ſua perficit opera.
Creauit enim Deus totam huius mũdi
fabricam, nõ propter ſe, ſed propter ho
mines: & tanta perfectione exornauit,
vt omni ex parte fuerit perfecta. Et
Deus noluit latere homines hoc diui-
num eius ſtudium in fabricando perfe-
ctiſsime mundo. Vnde ſpiritu propheti
Gene. 2. co excitatus Moſes, ſcripſit, Vidit Deus
cuncta quę fecerat,& erant valde bona.
Igitur perfecti ſunt cœli,& terra,& om
nis ornatus eorum. Vnde & regius Pſal
Pſal. 91. tes inquit, Quã magnificata ſunt opera
tua. Quorſum Deus obiicit contemplã
dam perfectionem operum ſuorũ? Cer
te vt nos alliciat ad exequenda, quæ in
eius cultum,& obſequium facimus, eo
ſpiritus ardore, vt perfecta ſint,& vicẽ
quoquo pacto perfectionis referamus.
Pſal. 16. Hoc agnoſcens regius Pſaltes depre-
catur, Perfice greſſus meos in ſemitis
tuis. Et Sapiens ait, Fili, in manſue-
Eccle. 3. tudine opera tua perfice. Non ait, Ope
ra tua fac, ſed, perfice. Primum autem

A ſi perfecerit ſubnectit dicens, Et ſuper
hominum gloriã diligeris, vel ſicut alii
transferunt, Et Domino probato charus
eris. Et certe ſi vera eſt illa ſententia, Si-
militudo eſt cauſa dilectionis,& homo
quoquo pacto ſimilis fit Deo dãdo pro ad Rom.
viribus operam, vt ſua opera perficiat, 7.
ęquũ eſt, vt carus ſit Deo. Et D. Paulus
de ſe ait, atque ſi condoleat non valere
ſua perficere opera, Velle adiacet mihi,
perficere autẽ bonum non inuenio. Nõ
inquit Paulꝰ, facere nõ inuenio, ſed per
B ficere. Et Corinthios exhortatur ad
hanc amplectendam bonorum operum 2. Cor. 7.
perfectionẽ, dicens, Mundemus nos ab
omni inquinamento carnis,& ſpiritus,
perficientes ſanctificationem in timore
Dei. Egregie præfert, anteaquam deper
fectione loquatur, mundemꝰ nos ab om
ni inquinamento carnis,& ſpiritus, atq.
ſi dicat, ab omni peccato mundemur, tũ
carnis, quod gulam,& luxuriam impli-
cat, (vt optime obſeruat D. Thomas
hunc locũ Pauli explanans) tũ ſpiritus.
Inquinamentũ autẽ ſpiritus vocat cęte-
ra omnia peccata, quę quidem conſumã
C tur in delectatione ſpiritus,& ideo dicũ
tur ſpiritualia, ſicut & gula,& luxuria cõ
ſummatur in delectatione carnis. Quam
obrem & carnalia dicuntur. Sed o lamen
tandã ſortẽ noſtram, qui ad perficienda
carnis,& ſpiritus peccata, quam peritiſ-
ſimi ſumus artifices. Siquis enim pecca
tum cõmitat, quanta perfectione ſuum
opus abſoluit? Quanta dexteritate me
dia perquirẽs, exequitur? Quis id verbis
poterit expendere? Antiquitas adinue
niẽs picturę artem, cum homines eſſent
D ignari eius artis, ad cognoſcendas ima
gines depictas,& fabricatas ſuper ſcri-
bebant titulum rei depictæ. Hinc ſuper
equũ depictum ſcribebãt, Equus, Quó
niam ſi carerent inſcriptione, minime
cognoſci poterant,& equum iudicarent,
eſſe leonem. Si hominem depinxerant,
ſuperponebant, Homo. Nã ſine ea ſcrip
tura iudicarent eſſe ſimiã, donec, vt Pli
nius refert, orti ſunt Appollodorus Thi
mãtes, Appelles. Protagoras,& alii, exi
mii & peritiſsimi, picturæ artifices, ſu-
per

per quorum opera depicta, minime rei
ſcribebatur nomen; quoniã ad viuũ res
ipſas referebãt, & quiſq; hominem, leo-
nem, fœminam, ex ipſa pictura cognoſ-
cebat: Ad eundem modum nos tam de-
ſides ſumus, & oſcitantes in faciendis
virtutum actionibus, vt niſi ſuperſcri-
batur titulus, omnes ignorent eſſe virtu-
tem. Dic mihi qualia ſunt ieiunia no-
ſtra? Quales orationes noſtræ? Qualis
charitas erga proximos? Qualis indul-
gentia iniuriæ? Qualia deniq; cætera
omnia opera noſtra ſpectantia ad obſer-
uantiam diuinæ legis? Proculdubio, O
ſocordiam execrandam, o torporem a-
bominandum: niſi aliunde conſtet eſſe
opus virtutis, ex ipſa actione non dig-
noſcimus. Ieiunamus, & niſi nobis eſſet
exploratum, eum diem ſancitum ab Ec-
cleſia ad ieiunium, talia ſunt ieiunia no-
ſtra, vt non videantur veram ieiunii ha-
bere imaginem, adeo effrenes ſumus
ad abſumendos cibos. Et in refectioni-
bus, Hiſpane, *En las collaciones*, minime
abſtinẽtes. Ad eundem modum, ſi in o-
rationibus conſideres cor longe, lateq;
vagabundum, & aberrans ab ſcopo, quẽ
debet homo, dum orat, ante oculos ha-
bere, confabulationes, ſiniſtros cogita-
tus, quis diceret eam eſſe orationẽ? Vti-
nam autem ſaltem vmbra eſſet oratio-
nis, & non imago peccati, ad quam cer-
te perficiendam, quam peritiſſimi ſu-
mus artifices. Vnde oritur, vt aliquãdo
homo volens ſolum infligere leue vul-
nus, vlterius progreſſus, grauiſſimum in-
fligat, ita, vt hominem interficiat? Certe
quia peritus effectus erat miſer homo
peccati artifex. Hinc quamuis voluit
imaginem facere imperfectam, dexteri-
tas iam longo vſu artis peccandi cõqui-
ſita, non permiſit. Secus tamen ingens
ignauia ad perficienda virtutis opera.
Iſai. 58. Vnde apud Iſaiam, Deus hominibus in
hunc modum ieiunitantibus obiicit, in
die ieiunii veſtri inuenitur voluntas ve-
ſtra. Nunquid, tale eſt ieiunium, quod
ego elegi, per diem affligere hominẽ a-
nimã ſuã? Nũquid, contorquere, quaſi
circulum, caput ſuũ, in ſacco, & cinere
corpus proſternere? O miſerandos homi-

A nes. Si in hunc modum ieiunantes, vt fal-
ſem externe appareant obſeruare ieiu-
nium ſcrutatur Deus, quoniam vacca-
bant aliis peccatis, nempe, non dimit-
tentes noxam, & iniurias, non elargien-
tes egenis eleemoſinam, qui in die ieiu-
nii ſui, non ſolũ cõplent prauas volunta-
tes ſuas, verumetiã veſcuntur carnibus
opipare præparatis, & minime cibos
edentes ab Eccleſia præfixos, quomo-
do dicẽtur depingere in animo ſuo ima-
ginem ieiunii, & non imaginem volup-
B tatis & luxus? Tantum abeſt, quod perfi-
ciant ſua ieiunia. Idẽ etiã de cæteris a-
ctionibus, quæ virtutis fuco inducũtur,
dicendum eſt. Non ſic Deus noſter, ſed
perficit opera ſua. Non ſic viri pii, atq;
iuſti, qui ad eius imitationem ſua cona-
tur bona opera perficere. Hinc merito
Elizabeth vaticinatur de D. Virgine,
*Perficientur in te, quæ dicta ſunt tibi a
Domino.* Perficientur inquã. Deus opti-
mus maximus, inſtar peritiſſimi Apellis
C arrepto penicillo depinget perfectiſſi-
mas, & omni ex parte abſolutas virtutũ
imagines in ipſo corde D. Virginis, ip-
ſa vero cooperans, veluti in vaſculo
porrigens eximios colores liberi arbi-
trii facultate. Vnde bene vtrunque con-
iungitur, *perficientur in te a Domino.* Il-
lud enim pronomen *in te*, ingentẽ im-
plicat D. Virginis ad cooperandum cũ
Deo magnitudinem. Inſuper etiam ſig-
nificatur, in ea vna præ cũctis puris crea-
turis inueniri omniũ virtutũ perfectio-
nes, quas nulla alia pura creatura conſe-
D qui poterit. Vna enim, inquit illi Spon-
ſus, eſt columba mea, vna immaculata
mea. Vna inquã eſt, nec ſimilem habens Cantic.
in perfectione præcedentem, nec etiam
ſubſequẽtem. Prȩterea exiſtimãt nõnul-
li D. Virginẽ ſemper celaſſe ineffabile
Incarnationis myſteriũ, nemini q; rese-
raſſe, atq; hac cauſa feſtinatione in do-
mũ Zacharię fuiſſe profectã, ne quiſpiã
cognoſceret eã gerere vterũ. Certũ eſt,
minime id a quopiã cognoſci poſſe. Si-
quidẽ mox erat cõceptus eius filius, vn-
de cũ non intumeſceret vterus, minime
quis id poterat exuiſſa D. Virgine cog-
noſcere. Cæterũ certũ eſt D. Virginem
nemini

nemini detexiſſe hoc myſteriū. Neq; e- A
tiā ſpōſo ſuo Ioſeph. Legimus enim vo-
luiſſe eā occulte dimittere. Docet ergo
D. Virgo, negotia grauia minime eſſe
temere aliis propalāda, ſed in ſilētio ſer
uāda. Nullū enim fortius, & efficacius
inſtrumētū ad res efficiēdas ſilētio. Li-
mæ enim mutę, & ſurdæ citius attingūt
rei perfectionē, Hiſpane, *Son limas ſor-
das*, ſed quāuis D. Virgo tacet, Deus ex
citauit Elizabeth ad referādū ineffabi-
Cant.4. le Incarnationis myſteriū. Dixit Spōſus
loquēs cum hac ſacratiſſima Virgine, B
quia tacere didicerat, Mel, & lac, ſub lin
gua tua, hoc eſt, diuinę Incarnationis Sa
cramētū per mel, & lac implicatū nemi
ni referas: quoniā mel diuinitatē, lac ve
ro humanitatē ſignificat. Elizabeth ve-
ro dicere poteſt Spōſ⁹, Mel, & lac ſuper
linguā tuam, & in labiis tuis. Diuino e-
nim ſpiritu inflammata exclamans refe
rat, quod D. Virgo tacuerat. Vides er-
go Dei optimi maximi prouidentiā ad
referandas omnes virtutū actiones? Et
quēadmodū etiā ſi viri pii manus ſuas, C
id eſt, opera ſua abſcondāt ſub pennis
Cherubin, De⁹ al. os excitet, qui ea præ
dicēt, & annūtiēt. In Cātic. ait cœleſtis
Sponſus, Hortus concluſus, ſoror mea.
Quorſū hortū appellat homines ferētes
bonorū operū fructus, & nō ait, domus
Cant.4. cōcluſa ſoror mea? Certe quia bona o-
pera, quibus homines dāt operā, quātū
uis homo abſcōdat, Deus ea cognita fa
cit. Sicut enim arbor proferens fructus
ſuauē odorē ſpirantes, quantūuis muro
ſit circūdata, & folia tegāt eos, odor il-
le iucūdus detegit arborē, & fructū: & D
omnes prætereūtes procul odore refe-
cti dicūt, in horto, quātūuis clauſo, arbo
rē eſſe odoriferā ferētem poma: Sic e-
rat ſacratiſſima Virgo arbor, vti dixi-
mus, pulcherrima, & quāuis fructū, quē
gerebat in vtero, foliis occultaret humi
litatis, quia fructus iucūdiſſimū exhala
bat odorē, detexit ſe, & arborē, nempe,
Matrē: atque tāto odore perfuſa Eliza-
beth, quod ipſa D. Virgo præ animi de-
miſſione abſcōdere volebat, eſſe occul-
tū, minime paſſa eſt Elizabeth. Ideoq;
mirifico correpta ſpiritu admirādas vir
tutū dotes D. Virginis pādit. Solēt cog-
natæ cū adeūt viſitatū pregnātes cogna
tas afferre ſecū, Hiſpane, *Alguna Nomi
na*, intus habētem cereum Agnū Dei, &
aliquas ſanctorū reliquias. Et quāprimū
ingrediūtur inter amplexus circūdare
eo dono collū viſitatæ pregnātis, ac tum
maxime ſi agnouerint ei⁹ Nominæ reli-
quiis adiuuādā, tū ad cōſeruandā pro-
lē, tū ad ſopiendū partus dolorē: quo a-
cerbiſſime excruciātur, cū enitūtur fœ
tū: Ad eundē modū D. Virgo cōiiciens
ſanctiſſima brachia ſuper collū Eliza-
beth pretioſiſſimam Nominā tradidit,
in qua nō ſecus, atq; in aurea theca late
bat verus Agnus Dei, & omniū reliquia
rū præſtātiſſimus theſaurus. Vnde tāto
ſuſcepto dono, & ſentiēs iā Nominæ in-
gentē, & incredibilē virtutē, nō potuit
ſe cōtinere, quin tantū munus multis ef
ferret laudibus. Præterea docet hæc tā *Ad mores.*
ſancta, tamq; pia viſitatio D. Virginis,
& Elizabeth, cū fœminę alienas domos
adeūt viſitationis gratia, quos debeant
miſcere ſermones, nō vtiq; futiles, nō
detractiones, & obmurmurationes hō-
norē aliorū obſcurātes, vti ſemper face *Leuit.5.*
re cōſueſcūt. Apud Læui. Dñs pręcipit,
imponēdam eſſe detrahētibus in pœnā
ſui peccati, nēpe, Si protulit labiis ſuis,
vt male quid faceret, & id ipſū ſermone
firmauerit, agēdā eſſe pœnitētiam, & of
ferendā de gregibus agnam, aut caprā:
Sin autē non potuerit offerre pecus, of-
ferat duos turtures, aut duos pullos co-
lūbarum Domino, vnū pro peccato, &
alterum in haulocauſtū: & Sacerdoti da
bit eos, qui retorquebit caput eius ad
pennulas. Admiranda eſt vmbra detra
hētium, & obmurmurātiū. Iubet enim
agnam, & capram offerri. Non autem
agnum, aut hircū, aut caprum. Quorſum
fœminas ad ſacrificium deligit Deus?
Certe ad oſtendendum linguæ pecca-
tum, cuiuſmodi eſt detractio, frequen-
tius, & execrabilius inueniri in fœmi-
nis, quam in viris: quoniā linguæ vitiū
ſemper ſequitur imbecillas viriū mulie
brū conditiones, quę cū viribus ſint de-
ſtitutæ, ad ſumendam vindictam de infe
rentibus iniuriam, ſupplet lingua, quod

viribus deeſt. Atq. hinc ortũ eſt, fœminas eſſe nimiũ proiectas ad obloquendũ. Quemadmodũ inter bruta animantia timidiora, & puſillanimiora ſunt propriora ad vindictã, eamq. magis appetunt. Vnde vilia animãtula, vt inquit Seneca, quã primũ tetigeris, ſe torquẽt & vertũt ad infigendos dentes. Si enim caniculã vel leuiter excitaueris, poſtea vix quis poterit eã cohibere a latratu: ſi tamẽ generoſus canis ſit, Hiſpane, *vn lebrel de Irlanda*, ſine latratu mordet: Ad eundẽ modũ fœminæ, atq. viribus deſtitutæ, crudeliores ſaltẽ ad rodendam, & mordendã hominis candidã opinionẽ inueniuntur: & quã nõ poſſunt manibus ſumere vindictã, ſaltem linguis venenatis accipiũt, atq. hinc proniores ad murmurandũ. Vnde Sapiens ait, Nõ eſt caput nequius ſuper caput colubri, & nõ eſt ira ſuper irã mulieris. Obſeruanda eſt Sapiẽtis admirabilis prudẽtia in depingenda imbecillitate mulieris, ait enim, Nõ eſt caput: non dixit, non ſunt manus, nõ ſunt brachia, neque ora, ſed, caput. Vbi maxime tres vigẽt ſenſus deſeruientes oblocutioni, nẽpe, oculi, aures, & os. Si enim audias mulierẽ obloquentẽ, bone Deus, vt indicat per oculos, & per faciẽ, nimio furore ſuccẽſam & per effrẽnẽ linguã, furorẽ pectoris, quãtumq. veneni ex imo corde haurit. Iubet etiã Deus offerri duos turtures, aut duos pullos colũbarum; cæterũ caput retorquendũ ad pẽnulas. Quorſum caput agnę, vel capræ non iubet retorqueri ad brachia, quemadmodũ iubet de turture? Certe quoniã agnouit Deus fœminas difficiliores eſſe ad cohibendam linguã, quam viros. Hinc atq. ſi viris prẽcipiat poſt oblocutionẽ retorquẽdũ eſſe caput ſub alis intellectus, & voluntatis ad conſiderandũ, quantũ nocet lingua obloquens proximis, quamq. parũ adferat cõmodi ipſis oblocutoribus, caput iubet turturis retorqueri ſub alis. O vitium omnium inutiliſsimũ homini. Furatur quis? ex furto cõmodũ conſequitur: induit enim ſe, comedit, ludit. Tradit ſe aliquis venereis actionibus?

A certe ſenſilẽ voluptatem capit. Et ad eundem modũ ex aliis vitiis non nihil voluptatis percipit homo: cæterũ ex detractione, miſerãde peccator, quid, dic, præcor, conſequeris? Igitur ſi ita eſt in noſtris viſitationibus, pro viribus demus operam, vt ſermones ſint redolentes pietate, & gratitudine erga Deum ob collata beneficia.

Prẽterea obſerua, Eliſabeth, cũ loquitur cum D. Virgine, mutaſſe loquendi modũ: prius enim nominãs Dominũ, adiungit *meum*, dicens, *mater Domini mei*,
B poſtea vero dixit, *quæ dicta ſunt tibi a Domino*. Quorſum non addidit, *meo*, dicens, *dicta a Domino meo*, ſed excluſit pro nomẽ, *meum*? Putas ne, hoc vacare myſterio? Abſit, ſed myſteriũ tangit, & opinor, hic ſignificari peculiaria, & multa a Chriſto in vẽtre latente, eſſe dicta D. Virgini, prę ſe ingentẽ amoris amplitudinẽ ferentia. Vnde licet ſupra diximus expẽdẽtes hęc verba, *Quæ dicta ſũt tibi a Domino*, intelligi per Angelũ Gabrielẽ eſſe dicta. In quẽ modũ multi ſan-
C cti Patres hũc expendunt locũ, eſſe dicta a Domino. Piũ eſſe iudico, dicere citra angelicũ colloquiũ, Chriſtũ multa collocutũ cũ Matre ſua. Subticuit ergo Eliſabeth pronomẽ *meũ*, quoniã ſolum D. Virginis erant beneficia peculiaria.

Præterea, hic locus detegit prudentem comitatẽ D. Virginis, quæ non interrupit ſermonẽ cognatę, quemadmodũ neq. Angeli Gabrielis, ſed patientẽ
D cõmodauit aurẽ. Et tanto amplius ſplẽdet eius comitas, quãto audiebat, nõ ſine ingenti rubore ſe cõmendari ab omnibus. Primũ fuit cõmendata ab Angelo, deinde ſuo modo a Ioãne in vtero latẽte, nũc a cognata venerabili. Et quidẽ inuenies homines minime ferentes ſe ab aliis laudari, & mox vt inceperit laudator aures manibus occludere, vel ſilẽtiũ indicere. Cęterũ D. Virgo nõ ſic, ſed quãuis verecũde, & maximo rubore ſuffuſa expectat, donec ſermone finiat Eliſabeth. Nunquã enim ſãctitas cõtraria eſt vrbanitati. Audito igitur ſermonẽ Eliſabeth, quo ſuper ęthera D. Virginẽ

extulerat,appellans eam Matrē Domini ſui,& beatā prædicans,& fidem eius magnificiens: amplius D.Virgo tacere non potuit dona,quæ perceperat: & quæ virginali pudore, & ex humilitate acceptum oraculum ſilentio texerat,iā congruo tempore patefacit.Vnde exultans prorrupit in canticū lætitiæ Spiritu diuino afflata.In Canticis D.Virginem videtur Spōſus excitare ad canendam admirandā, & totis votis deſiderandā cātilenā,dicens,Flores apparuerunt in terra noſtra; tempus putationis aduenit,vox turturis audita eſt in terra noſtra.Coniuncti ſunt illi duo iucūdiſſimi flores,atq. in papilione reconditi, Ioannes, & Chriſtus latentes in vtero materno.Et quoniam flores ex arbore prodeuntes certū indiciū ſunt aduenīētis veris,in quo & aues concentū ędunt lætitia affectæ,inquit Sponſus,& inflāmat D.Virginem ad canendū,& modulandum, inſtar iucundiſsimæ Luſciniç. Vnde poſtquā dixit,iam apparuiſſe flores, addit, tempus putationis aduenifſe.Pro quibus verbis Hebraice eſt,Tēpus idoneum cantui aduenit.Quem autem modum debeat tenere in cātu ſubiungit,dicens, Vox turturis audita eſt in terra noſtra, atq. ſi iam audierit, inſtar turturis, D. Virginem canentem. Inter cæteras autem aues cōfertur D. Virgo cum turture; quoniam id genus auis nō ſolū ore verumetiā interne poſticam partem corporis mouens canit, quemadmodū ait Zenodotus ex Plotio Menādri.Et Elianus lib.12. cap. 16. tradit vtraq. corporis parte turturem edere cantū.Hactenus ſilentium tenuit D. Virgo iucundiſsima turtur, iā non ſolum ore,verumetiā animo canit.Vnde inquit, *Magnificat anima mea.* Non ait, *Magnificat* lingua mea, vel corpus meum,ſed, *Anima.* Quamuis corpore canebat,canit etiam interne,inſtar turturis,ſe totā cōmouens, & excitans ad canendum.Et bene inquit,hanc vocem auditam eſſe in terra ſua.Quorſum terram ſuam appellat? Proculdubio quia nulla tā propriè terra eſt filii Dei,cœleſtis Sponſi,quam D.Virgo;in qua nō ſolum habitabat occupans ventrem,verum etiā & occupans mentem.Tradit Suidas,Didymus,Tarrhæus,& Plinius lib.,8. cap. 58. ranas in Scripho inſula eſſe mutas,quę alio deportatę canebāt: Ad eundem modū D.Virgo apud Oppidum,& ciuitatem Nazareth minime canticum ædidit:poſtea vero ab Spirituſancto translata, & deportata in domū Zacharie, incipit canticū maximū, & præſtantiſsimū, tum animo,tum corpore canere. Sed,cuiuſmodi noſtra canat Philomela attētis animis audiamus.

Cantic.2.

Et ait Maria. Iure optimo præficitur verendum D.Virginis, Mariæ nomen, quoniā maximā captat, attentionem. Si enim cōſideres, quid ſit Mater Dei, quantoque ſapientiæ cœleſtis munere decorata,quantaq. vitæ integritate pręditа,facile intelliges,multo aptius hoc Canticum eſſe appellandum Cāticum canticorum, ideſt, præſtantiſsimum, & excellentiſsimum Canticū canticorū, quam illud celeberrimum Salomonis, cui inſcribitur Canticum canticorum. Quemadmodū potentiſsimi reges magnificā arcem extruentes,præforibus nōmen ſuum inſcribunt,vt ex amplitudine regiæ potentiæ colligant introeuntes, eſſe dignum eiuſmodi ædificiū regia magnitudine,& cohærere cum ampliſsimis diuitiis; Et ſicut peritiſsimi pictores in imaginibus ſcribunt ſuum nomen,vt oſtendāt ingentem artis ſuæ peritiam:Ad eundem modum S.Lucas huic Cātico præſtantiſsimo nomē præficit ſapientiſsimi auctoris,id eſt, Mariæ,atque ſi dicat,Arrigite aures,& animo contemplamini, quod loquitur Maria,cuius labia ſunt fauus diſtillans,cuius gutur ſuauiſsimum, cuius eloquiū dulce, in cuius lingua,& labiis,diffuſa eſt gratia. Et quemadmodū in vaſculis reponitur faſciculus florū, & ramorū, cū pulcherrimis fructibus diuerſi generis,Hiſpane, *vn Ramillete*,prodiens per os vaſis: Ad eūdē modū per os D. Virginis, nunc egreditur Canticū plenum iucūditate,multiſq; Sacramētis refertū

Vidit

Apoc. 1. Vidit Ioannes. Filiū hominis, ex cuius ore gladius exibat vtraq. parte acutus, & vox eius ſicut vox aquarum multarū. Hoc filius eius illi munus cōmunicauit, vt ex ore D. Virginis verba exeant penetrantia corda, inſtar gladii accutiſſimi, ideſt, maxime inflāmantia ad pietatem: & fluuius exundans ad abſtergendas animarū ſordes. Aures igitur accōmodate explanationi huius admirandi Cātici: licet tantæ rei magnitudinē pro dignitate minime aſſequi valeam.

Eccleſ. 3 *Magnificat anima mea Dominū*, ait Spiritusſanctus. Eſt tēpus tacēdi, & tempus loquēdi. Hactenus D. Virgini tēpus fuit tacendi, nunc autē iā eſt tēpus loquendi. Et quemadmodū in concilio Regio coacto ad diſcernēdas res, & negotia, primū loquuntur, qui regi ſunt a concilio, & poſtremus locus ſeruatur Regi ad ferendā ſententiā: & in proceſsione incedentes poſtremū locū occupat perſona dignior: Ad eundē modū in hoc admirando cōcilio filii Dei, D. Virginis, Eliſabeth, & Ioannis, poſtremus locus nūcupatur ad loquendū D. Virgini. Iam enim ſuo modo geſticulatione locutus fuerat Ioannes, deinde eius mater: ſupereſt, vt loquatur D. Virgo. Vnde laudata ab Eliſabeth, & cognoſcens eius verba ab Spiritusſancto cōfecta, nō reſpondet, veluti loquēs cū Eliſabeth: ſed ad Deū & Dominum conuertit ſermonē, & Spiritusſancto plena hymno gratulabūdo prorrūpit in gratiarū actionem, & laudē Dei. O ſuper æthera extollendā D. Virginis modeſtiā, coniunctā cū gratitudine. Vide quemadmodū quandā ſcalā, aut torquem pretioſiſsimā fabricet S. Lucas. Cōmendauerat D. Virginē Angelus, tūc autem nō hymnū cōpoſuit. Cōmēdatur a fœmina, & ſtatim prorrumpit in cāticū. Quid hoc eſt? Eſt ne dignior Archangelo mulier? Abſit. Quorſum ergo agens cū Angelo nō audimus Virginis hymnū, & datur fœminæ, quod Angelus non audierat, Canticum nempe omniū diuiniſsimū? Quoniam Angeli nō egent ad excitandū ſe humilitatis exēplo, quemadmodū hoA mines. Ideo ſemel D. Virgo laudata tacuit: iterū vero audiens ſe laudari, nihil ob angelicas, & humanas laudes ſibi in ſe ipſa placens, neque quicquā ſuis tribuens meritis, tantū ad laudandū Deū accenditur, totum benignitati eius aſcribens, præclariora Dei Optimi Maximi attributa elegantiſsime, licet paucis, deſcribens, nempe, miſericordiā in omnes ampliſsimā, potentiam, æquitatem, ac veritatem piis celebrās præconiis. Sed antea quā explanando mirifico

B hymno manū admoliamur, obſeruet lector, ſanctū Lucam dixiſſe, Eliſabeth repletā Spiritusſancto ſua verba cū exclamatione, & voce magna protudiſſe. *Et repleta eſt Spiritusſancto Eliſabeth, & exclamauit*, ait S. Lucas. De D. Virgine, antea quam loquatur, tacet, plenā eſſe Spiritusſancto, & an voce magna exclamauerit, & ſolum ſcribitur, *Et ait Maria*. Quorſum iam tacet? Quoniam iā id ſemel atq. iterūdixerat. Siquidem

C Angelus intonuit, *Spiritusſanctus ſuperueniet in te*. Et prǫterea, quoniā quę Deo plena erat, & in qua habitabat plenitudo diuinitatis corporaliter, non erat neceſſariū id iterū repetere: ſubmiſſa vero voce, vt decorem ſeruaret virgineū, locuta eſt. Aliqua enim ſenes facere decet, quæ citra modeſtiæ violationē dedecet adoleſcētes, & puellas facere, vt, *Exclamare voce magna*, nō vertitur immodeſtię ætati ſenili, ſicut, iuuenili. Canit autem in hunc modum, *Magnificat anima mea Dominū*. Peregregie vſa eſt

D verbo magnificandi, dicēs, *Magnificat*. Quoniam D. Virginem magnificauerat Angelus, magnificauerat Ioannes, magnificauerat etiā Eliſabeth. Hāc magnificationem non ſibi arrogat D. Virgo, ſed eam nuncupat Deo, omnium bonorum collatorum autori, & largitori. Et tāta eſt ſacramētorū amplitudo in his duobusverbis, *Magnificat anima mea*, vt omnes ſancti Patres eximie omnes vires ſuas illis explanandis libantes, per egregie fuerint philoſophati, Origenes D. Ambroſ. Theophylact. & nonnulli alii: cum Deus nō poſsit, etiam mente,

 cogitari

cogitari maior, quo pacto D. Virgo Dominũ magnificat? Et Origenes fuſius rẽ percurrit. Nos autem paucioribus complectemur. Ait itaque, Si conſideremus imaginẽ Dei viſibilis eſſe Dominũ ſaluatorẽ, & videã animã meã factam ad imaginẽ conditoris, vt imago eſſet imaginis, neq. enim anima mea ſpecialiter imago eſt Dei, ſed ad ſimilitudinẽ imaginis prioris effecta eſt; tunc videbo, quod in exemplũ eorũ, qui ſolẽt imagines pingere, & vno, verbi cauſa, vultu regis accepto, ad principalẽ ſimilitudinẽ exprimendã, artis induſtriã cõmodare, vnuſquiſq. noſtrũ ad imaginẽ Chriſti formans animã ſuã, aut maiorẽ, aut minorem ponit imaginẽ, vel obſoletã, vel ſordidã, aut claram, atq. lucentem, & ſplendentẽ ad effigiẽ imaginis principalis. Quando igitur grandẽ fecero imaginem imaginis, id eſt, animã meã, & magnificauero eã opere, cogitatione, ſermone, tũc imago Dei grandis efficitur, & ipſe Dominus, cuius imago eſt, in noſtra anima, magnificatur. Et quomodo creſcit Dominus in noſtra imagine, ſic ſi peccatores fuerimus minuitur, atq. decreſcit. Sed nos pro imagine Saluatoris alias nobis imagines induimus. Pro imagine Verbi, Sapientię, Iuſtitię, cæterarũq. virtutũ, diaboli formã aſſumimus, vt dicatur de nobis, Serpentes, generatio viperarũ, ſed & leonis perſonam induimus, & draconis, & vulpium, quãdo venenati, crudeles, callidi ſumus necnon & hirci, vel porci, quando ad libidinem prõptiores. Ad eundem modũ cũ Origine expendit D. Ambroſius, dicens, Nõ quod Domino aliquid humana voce poſsit adiungi, ſed quia magnificatur in nobis. Imago enim Dei Chriſtus eſt, & ideo, ſi quid iuſtum, religioſumq. fecerit anima, illa imaginẽ Dei, ad cuius eſt ſimilitudinem creata, magnificat. Et ideo dum magnificat eam, magnitudinis eius quadã participatione ſublimior fit, vt illam imaginẽ ſplendido bonorũ colore factorum, & quadam ęmulatione virtutis in ſe videatur exprimere. In hac eadem ſentẽtia eſt

A Theophylactus, ait quippe, Magnificas Deũ, qui digne iuxta Deũ ambulas, vocatus Chriſtianus, nõ attenuans nomẽ, & dignitatẽ Chriſti, faciendo quod nõ oportet, ſed magnificas operando magna, cęleſtiaq. opera; tunc enim per egregia opera proficiet, & nõ cõtrahitur, & vt ita dicam, mortificabitur. Ad eundem modum expendit Gloſſa Ordinaria, ſecuta Originẽ. Cæterũ germanus huius loci ſenſus eſt, ſumi, *magnificare*, pro laudibus extollere, magnitudinemq. Dei agnoſcere, admirari, & prę-

B dicare, ſicut & apud regiũ Pſaltẽ, Magnificate dominum mecum. Sic etiã expendit Euthymius, *Magnificat*, hoc eſt, benedicit, glorificat. Inquit autem, *Anima mea*. Qua voce ſignificat, vt multi ſancti Patres obſeruant, & inſinuat, ſe nõ lingua tantũ, ſed magis anima, & ex præcordiis Dominum laudare, & glorificare. Et Venerabilis Beda egregie expendit dicẽs, Eius anima Dominũ magnificat, qui omnes interioris hominis ſui affectus diuinis laudibus, ac ſerui- *Pſal. 33*

C tiis mancipat, qui obſeruantia præceptorum Dei ſemper eius potentiam maieſtatis ſe cogitare demonſtrat. Vtitur autẽ egregie verbo *Magnificare*, pro laudibus extollere, quia tangit radicẽ, vt inquit Caietanus, extollendi: quoniam ex magnifacere oritur magnificare. Nõ enim magnificamus, niſi quę magnifacimus. Quo verbo admonet D. Virgo, diuini beneficii magnitudinẽ eſſe ſemper

D cõſiderandã, vt pro dignitate illud æſtimemus, & magnifaciamus, ac deinde oriatur, Deũ magnificare. Egregie autẽ inquit, *Anima mea*, vt manifeſtet internã animę ſuæ actionẽ. Ea enim eſt vera libra ad examinanda beneficia a Deo collata. Et queadmodũ aurifex bilãce cognoſcit, põdus auri, & ex lapidis Lydii cõtactu cognoſcit gradus perfectionis auri, Hiſpane, *los quilates*. Ad eũdẽ modũ duo debemus cõſiderare in diuinis beneficiis, magnitudinẽ nẽpe, & altitudinẽ, ſiue vt apertius loquar, qualitatẽ, Vtrunque ponderabat D. Virgo in beneficiis ſibi collatis, diuini auri põdus,

quod

quod tãtum fuit, vt ad impleretur oraculum vatis Haiæ. Vtinam dirumperes cœlos. Maximum certe pōdus. Siquidē dirupit cœlos, & ſua grauitate nō conquieuit, donec peruenit ad vterum Virgineū Mariæ, vt ibi atq. in propria ſphęra, & iucundiſsimo cētro quieſceret, & hanc grauitatem præſentiens ait, *Magnificat*. Et quamuis dicere poterat, *magnificat Deū*, nō tamen ſic dixit, ſed, *Dominū*. Quoniã hæc vox, Dominus, aliquid peculiare inculcat ex propria nominis ſignificatione, quod nō inculcat hæc vox, Deus, nempe, relationem ad ſeruum, & quandam largitatis, & munificētię magnitudinem. Neq. adiungit, meū, dicens, *Magnificat anima mea Dominum meum*, ne videretur ſibi ipſi arrogare hūc Dominū. Et quoniã magnificare, & extollere ex animo, cognoſcitiuę partis eſt; ſignificat totū intellectū cū facultatibus ad eū pertinētibus maxime verſari in magnificando Deum. *Iſaiæ.64* *Ad mores.*

Multa admirãda ad cōponendos mores cōplexa eſt, his verbis, *Magnificat anima mea Dominū*, D. Virgo. Primum ecce, quid primum Deus requirat a te, nēpe, quod & D. Virgo obtulit, videlicet, animã tuã, ideſt, internã beneficii cognitionem, & magnificationē, nō autem quæ ſolum reperitur in labiis. Os enim faſtidit Deus, & cōtemnit, & reiicit. Vnde apud Vatem Haiã ait, Appropinquat populus iſte ore ſuo, & labiis ſuis glorificat me: cor autem eius lōgē eſt a me. Quemadmodum farmacopola habet capſas deauratas externe, & depictã illis imaginem pulchrã, nēpe, vultum Cherubini, & interdum Sanctū aliquem artificioſe depictum: ſi tamē capſam aperies, inuenies viperam venenatã: Ad eundem modum inuenies homines labiis magnificãtes Deum, cum intus in corde paruificent Deum, illi ſolum externã pellem offerentes, quã minime Deus ſuſcipit in ſacrificio. Vnde apud Leuiticum præcipit, hoſtiam detracta pelle illi eſſe offerendam. Ac rurſum inquit, Cuncta quę adhęrent iecori, & inteſtinis eſſe adolenda. Hinc & *Iſai. 29.* *Leuit. 1.*

A arcam veteris Teſtamenti, iubet Deus, intus, & foris deaurari. Quia is videtur aptus ad inſeruiendum Deo, qui nō ſolum voce, verum etiã, & corde illum colit. Et regius Pſaltes hoc cognoſcens ſemper ab actione cordis incipit inſeruire Domino. Defecit caro mea, & cor meū, Deus cordis mei. Nō ſolū dixit, Defecit caro, ſed adiecit, cor, neq. dixit, Deus labiorum meorum, ſed, Deus cordis mei. Ac rurſum, Nō adiiecit mihi cor prauum. Et, Confitebor tibi Domine in toto corde meo. Nō ait in labiis, B neq. in parte cordis, ſed in toto corde. Atq. iterum, Ad te Domine leuaui animam. Denique frequentiſsimum eſt apud regium Pſaltem in hunc modum magnificare Dominum, Benedic anima Domino, & omnia quę intra me ſunt nomini ſancto eius. Atque D. Virgo veluti ſanctos Patres imitata, longe tamen ſuperãs pietate, & religione erga Deū, ab anima exorditur magnificationem. Hinc & apud Salomonem ait Deus, Prębe, fili mi, cor tuū mihi. Egregie cor C petit Deus, in quo ex Medicorū ſententia, tria inueniuntur cubicula, veluti referentia tres præcipuas animæ facultates, Intellectū, Memoriã, & Voluntatē, quas pręcipue poſtulat Deus ad illū magnificandū. Intellectū ad cōtēplandum & cogitandū magnitudinē beneficii tibi collati. Memoriã ad crebrius reuoluendã. Voluntatē ad amandū, de qua mox inquit D. Virgo, *Et exultauit Spiritus meus*. Cæterū ſancti Patres, vti diximus, expendentes literam, vna cum his potentiis attexunt cęteros omnes inD terioris hominis affectus. Atq. vlterius progreſs⁹ venerabilis Beda, Tūc aliquis ait, magnificat vere Deum, cum præter omnes affectus ſeruitiis diuinis ſe mancipat. Et certe id opinor implicari a D. Virgine, cum ait, *Magnificat Dominum*, atq. ſi dicat, quod dixerat Angelo, *Ecce ancilla Domini*, ideſt, tota quãta ſum, me nūcupo Dn̄o meo. Qua de re multa diximus in hoc modo citato loco. *Exod.25* *Pſal.72.* *Pſa.100* *Pſa.110* *Pſal.24.* *Pſal.102* *Prou.23*

Præterea quoniã agnouit D. Virgo tantum eſſe, tamque inauditum munus

ſibi præſtitum, quod non vllo linguæ officio explicari, ſed ipſo vix intimi pectoris affectu valeat comprehendi, ideo totas animæ vires offert in agendis gratiarum laudibus, ſeque totam in contemplanda magnitudine eius. Quoniam & ſi omnes corporis eius artus conuerterentur in linguas, nō valerēt verbi magnificare, ſaltē anima magnificat. Nulla enim maior laus ad referēda diuina beneficia, quā eorū ſilentiū. *Pſal. 64.* Vnde carmē illud regii Pſaltis, Te decet hymnus Deus in Siō, alii iuxta Hebraicū fontē trāsferunt, Tibi, o Deus, ſilētiū laus in Siō. Atq. ſi dicat, tāta ſunt opera tua, vt nemo te laudare digne poſsit; ideo ſilentiū ea magnificat, quaſi indicibilia, & quod ore nō poſſumus, nec verbis magnificare, magnificet anima interne ſpi° reuoluēdo. Et opinor hoc loco verbum *magnificat* nō ſignificare ſolū pręſentis tēporis actionē, ſed diuturnam, & continuam, atque ſi dicat, ſemper, conſtanter, & ſine intermiſſu *anima mea magnificat*, quod lingua minime præſtare poteſt præ fragilitate carnis, præſtabit tamen anima, ea ſemper meditando.

Pręterea docet D. Virgo, quemadmodū debeamus omnia bona opera noſtra cognoſcere, Dominū habere autorem, ideoq. illi eſſe ſemper referēda. Sic enim ſemper Sancti viri nūcupare cōſueuerunt. *Pſal. 44* Regius enim Pſaltes in hūc modū ait, Eructauit cor meū verbū bonū, dico ego opera mea regi: quæ verba apertius id ſignificant, ſi ex Hebraico transferas, nēpe, in hunc modū, Eructauit cor meū boni quippiā, dedico ego opera mea regi, Lingua mea calamus ſcribę velociter ſcribentis. Ecce duo cōiūgit regius Pſaltes, bona opera nēpe, cum lingua. Sic & D. Virgo vtrunq. cōnectit, nuncupat omnes virtutes ſuas, & actiones ſuas Deo, atq. mox lingua ſua, nō ſecus atq. ſtylo ſcribę expediti, laudibus in hoc cātico extollit. Atq. in Cāticis cū dixiſſet Spōſus ſuę Spōſę, *Cantic. 7* Guttur tuū, ſicut vinum optimū, ſtatim ipſa reſpōdet, Nemini illud eſſe libādū niſi ſuo cęleſti Spōſo. Atq. ſi apertius dicat,

A Si quid habeo in corde cādidę actionis, & ardentiſsimę charitatis (vinum enim in Sacris literis charitatē ſignificat) tibi vni dedico; quoniā tu es vitis vera ferens botros iucundiſsimos, ex quibus hoc vinū in torculari cordis mei cōfectū eſt. Interfecit gigātem Philiſtęum, *1. Reg. 17* Goliath Rex Dauid, & abſciſo capite, gladium, quo adeptus eſt victoriā, Deo cōſecrauit, & in templo repoſuit, ad ſignificandū, omnes noſtras victorias, & ingenuas actiones ſemper eſſe Deo cōſecrādas. Nā ex huiuſcemodi cōſecratione innumerata beneficia diuina conſequitur homo. Vnde poſteaquā in templo repoſuerat Dauid gladiū Goliath, poſtea rurſus eundē gladium ad maiores reportādas victorias recepit de manu Sacerdotis Abimelech, vna cum panibus propoſitionis ad reficiendum ſe. Quod quidem admirādus typus eſt implicās, quemadmodum ſe gerat Deus cum offerentibus ſibi bona opera, Nā C poſteaquā acceperit, iterū homini reddit offerenti: inſuper & ingentē cumulum gratiæ. Id enim ſignificat gladium in templo oblatum reddi a Sacerdote vna cum panibus propoſitionis. Hinc & D. Paulus in omnibus operibus ſuis amorem & gloriā Deo tāquā eorum autori referebat. *1. Thi. 1.* Soli, inquit Deo honor & gloria. Et in Apocalypſi, Viginti quattuor ſeniores, *Apoc. 4* habentes in capite coronas aureas, & citharas, & Phialas aureas plenas odoramentorum, corā agno mittebāt coronas ſuas procidētes. Quoniā D viri Sancti omnes victorias ſuas in coronis aureis adūbratas, humillime ſe proſternentes mittunt ante pedes Dei, dicētes, Dignus es, Domine, accipere gloriā, & honorem, & virtutem noſtram: ſiquidem tu eorum es autor, & citharis labiorum ſuorum magnificabant Dei erga ſe benignitatem. Ad hunc modum Regina noſtra cœlorū omnes coronas ſuas proiicit ex animo corā Deo, & mouens labia ſua, nō ſecus atq. cithara nimium ſonora canit, *Magnificat anima mea Dominū*. Legimus apud Eſdrā Iuuenē diſputātem de poteſtate mulierū erga *3. Eſd. 4.*

ga homines eius amantes, & ait, Quidquid viri ingenti animi fortitudine prę diti, nimiumque audaces ex bello reportant, aurum, argentum, & omnem rem pretioſam, amabili ſuæ afferunt: Ad eundem modũ homines quidquid virtutis habent, debent diuinæ ſapien-
Exo. 25. tiæ ſemper nuncupare. Iuſsit Deus fieri tabernaculum, & ſanctuarium ad habitandum in medio eorum, & ad eius fabricam omnes homines vltroneos eſſe oblaturos aurum, argentum, æs, hiacynthum, purpuram, & multa alia, & aromata, & thymiamata, & gemmas. Quid ſignificat Deus his omnibus oblationibus, niſi omnia opera bona noſtra eſſe Deo offerenda? Quod ſi id fecerimus, pollicetur ſe in medio noſtri eſſe habiturum.

Præterea docet hic locus, quemadmodum ſemper, cum ab eius manu aliquod accipimus beneficium, debeamus ſaltem orationes, & preces in gratiarum actionem fundere ad Deum. Inoleuit hæc conſuetudo iampridem in veteri Teſtamento, vt quotieſcunque aliquod donum de manu Domini recipiebant, ſtatim conderent cantica. Sic Delbora, Moſes, Iudith, &c. cantica compoſuerunt in gratiarum actionem pro victoriis, & beneficiis ſuſceptis. Vtinam, & iuxta hanc Sanctorum hominum conſuetudinem, hac noſtra tempeſtate, pro diuinis beneficiis quotidie ſuſceptis de manu Dei homines conderent cantica, Hiſpane, *Romances, Sonetos, Octauas rimas*, & alias id genus cantilenas, & non amatorias, & ad actiones venereas allicientes: Tunc enim Sanctorum, & præcipue ſacerrimę Dei genitricis eſſemus imitatores; & non Ouidii, Perſii, Iuuenalis, Martialis, qui quidem diabolico ſpiritu exagitati, carmina in damnationem hominum compoſuere. Nõ prohibeo illa cãtica Hiſpane *Romances viejos*, in quibus referuntur egregia facinora regum, & ſtrenuorum ducum, & glorioſiſsimi triumphi de Mauris reportati: ſed cantiones obſcęnas, & ad actiones impudicas excitãtes. Nam ſi D. Paulus præcipit, Fornicatio, & omnis immunditia, nec nominetur in vobis, aut turpitudo: quoniã eorũ nominatio allicit ad ſiniſtros ſaltem cogitatus. Carmina ſpiritu quodã maxime inflamante ad voluptates venereas cõpoſita, quãtũ detrimenti hominibus adferẽt? Certe iis dicere poſſumus, Spiritus fornicationũ decepit eos. Qua de re memini in citato vatis Oſeę capite me dixiſſe aliqua, & vt exiſtimo maxime obſeruãda: ad eũ locũ remitto lectorẽ. *Ad Ephe ſos. 5.* *Oſee. 4.*

Præterea ſi cõſideremus veram ſignificationem huius verbi *magnifico*, cum hac voce, *Dominum*, & quod non dixit *Magnificat anima mea Deum*, vti iam obſeruauimus, certe myſterium latere comperio. Quoniam Deus, quatenus Deus eſt, minime maior fieri poteſt, vti diximus ex multis ſanctis Patribus: quatenus tamen Deus Dominus eſt ex parte noſtra poteſt fieri maius, & per amplius eius dominium, ideoque, quatenus Deus, Dominus eſt, eum poſſumus magnificare, id eſt, ampliores reddere eius facultates. Aliquis ſpectabili ſuæ vitæ exemplo, & verbis diuino Spiritu ſuccenſis aliquem hominẽ peccatis implicatum de ſeruitute diaboli vendicauit in ſeruitutẽ Dei? Tũc Deũ, nõ quatenus Deus eſt, ſed quatenus Dominus eſt, magnificamus, id eſt, maiorẽ & ampliorem eius reddimus cultũ. Legimus in Scriptura, Patriarcham Abrahamum habuiſſe vernaculos trecẽtos decem & octo, igitur ſi haberet quadringentos vernaculos, iam magis magnificatus eſſet Abrahamus, ſiquidẽ creuit ſeruorũ numerus: Ad eundẽ modũ Deus habet multos ſeruos, & tamen ſi quis alios ſeruos ex ſeruitute diaboli liberet, & offerat Chriſto, iam videtur maiorem reddere Dominũ. Ait Scriptura apud Geneſim, Patriarchã eundẽ Abrahamũ tuliſſe ſecũ omnes animas, quas fecerat in Harã, certũ eſt eo tẽpore nullũ genuiſſe filiũ, quas ergo vocat animas factas ab Abrahamo Scriptura Sacra? Procul dubio, inquit Chaldęus Paraphraſtes, animas, quas legi Dei ſubiicerat, inquit *Gene. 14* *Gene. 12*

factas ab Abrahamo, & illis incrementum ſuſcepiſſe numerũ colentium Deũ. Igitur cum D. Virgine poterat dicere Abrahamus, *Magnificat anima mea Dominum*, id eſt, maius eius reddo Dominium: Sic etiam & ſacerrima Maria iure optimo poteſt hoc ſibi vendicare, *Magnificat anima mea Dominum*, ideſt, Ego ſum prima, quæ augeo numerum ſeruorũ Domini in terra. Nam ad eius ſalutationẽ effectus eſt Ioannes, & eius mater ſerui Domini.

Almores. Diſces ergo ex hoc loco, quanti ſit faciendum, conuertere homines ad Deũ, eoſque efficere ſeruos Dei; vt ſemper in hoc ſtudium, pro viribus incumbas conuertendi homines, ad Dominum Deum ſuum. Hinc D. Paulus, atque ſi ingentes theſauros Domino obtuliſſet, ait, Philippenſes eſſe gaudium, & coronã eius. *Philip.4* Itaque, Fratres mei, inquit, chariſsimi, & deſideratiſsimi, gaudiũ meũ; & corona mea. Et in Euangelio Aſſertor noſter componit ſe cum homine ſer- *Mat.25.* uis ſuis tradente bona ſua: qui vni dedit quinque talẽta, alii autem duo, alii vero vnum: vnicuique ſecundum propriam virtutem; qui ſua induſtria auxerunt bona Domini ſui. Acceperat D. Virgo a Deo multa talenta ad lucrandum, & conuertẽdum animas ad Deũ; & quamprimum accipit talentum filii Dei in vẽtre, incipit negotiari, & lucratur Ioannem, & Matrem eius: Deoque vere dicere poteſt, *Magnificat anima mea Dominum*, id eſt, iam incipio, & prima ſum, quæ incepi poſt filium meum conceptũ, eius lucrari, & augere bona. Sed dolendum eſt, & multis lacrymis deplorãda impiorum hominũ eſt ſors; quiquidem ſicut Abrahamus, & Maria magnificãt, ideſt, ampliorem reddũt facultatem, & diuitias Dei, lucrando illi animas: ſic iſti iniquis exẽplis, & cõſiliis deteſtandis animas Deo ſurripiunt; vt diabolum magnificent, & gazam eius amplificent, & in eius ſeruitutẽ ex Dei ſeruitute abſtractos inducant. Hoc autem quid eſt, niſi paruificare Deum, & magnificare diabolum? Quorum hor-

A rendi cruciatus merito in inferno incrementum accipient, quoties viderint, quos ad peccata patranda allexerunt.

Præterea iure optimo dicetur aliquis magnificare Dominum, quando peculiari voto ſe addicit, & nuncupat Domino: vti contingit religioſis vouentibus caſtitatem, & obedientiam. Siquidem maius, & amplius dominiũ ſuper ſe tradunt Domino ſuo, & iam lucratus eſt in illis, quod antea non poſſide- B bat, eſſe nempe pauperes ſpiritu, & eunuchos, qui ſe caſtrauerunt propter regnum cœlorum. Igitur quoniam D. Virgo ſuam pudicitiam vouerat Domino, iure optimo ait, *Magnificat anima mea Dominum*. Nomine autem Domini, dubium eſt, an intelligat ſolum Chriſtum, an vero totam ſimul Trinitatem. Vidẽtur multi ſancti Patres accipere pro filio Dei. Et Interlinearis ex D. Ambroſio aſſumpta, ait, Vnum Deum, ex quo omnia, & vnum Dominum per quem C omnia Maria pio veneratur affectu.

Et exultauit ſpiritus meus, in Deo ſalutari meo. Rectus quidem ordo procedendi, vt præcedat magnificatio exultationem. Quoniam magnificare pertinet ad intellectiuam vim: exultare vero ad voluntatem, & affectum. Oritur enim exultatio ex magnificatione, & cũ magnitudinem diuinæ benignitatis expendimus, ſequitur deinde, in affectu lætitia, & exultatio. Et quamuis exultatio potius ad corpus pertineat, quia ſignificat quandam lætantis geſticulationem; D hic tamen ad animam & ſpiritum transfertur ad ſignificandam lætitiæ magnitudinem, & ſpirituale quoddam mẽtis tripudium, quo anima extra ſe rapta in Deum fertur. Exultare autem, & lætari in Deo, eſt de Deo gaudere; eumque gaudii noſtri eſſe obiectum, & materiã. Et nequis intelligat, exultationem D. Virginis eſſe corporalem, remotiſsimo a corpore, animæ nomine vtitur, dicendo, *ſpiritus meus*. Anima enim, & ſpiritus in Scripturis, & maxime apud D. Paulum in hunc modũ differunt; quod quamuis vna eademque res ſit Anima

& Spi-

& Spiritus;tamen Anima dicitur, quatenus animat,& viuificat corpus, & quę humana ſunt,curat: Spiritus vero quatenus ſuperioribus intendit. Vnde Anima Spiritus rationem habet, vt corpus ſupergreditur, & ſtatum Spiritus ſeparata a corpore ſortitur. Eſt itaque obſeruanda diuerſa D. Virginis locutio, quod *Anima magnificet Dominum*, & *Spiritus exultet*:quia res illa,quę eſt anima,vtrinque ſignificatur, & vt reſpicit hæc inferiora, & vt reſpicit ſuperiora. Nam eſt Anima,vt exercet viuificandi officium. Non æſtimat,non extollit aliquid eorum,quę ſpectant ad viuere,niſi Dominum. Vt vero eſt Spiritus,officiũ exercet Spiritus,& ſuperioribus intendit,non ſolum amat,deſiderat,delectatur,& gaudet;ſed *exultat*. Quę diximus hactenus obſeruat Caietanus, & alii recẽtiores. Et opinor deſumpſiſſe ex D. Baſilio,qui ait,Primus Spiritus fructus eſt pax, & gaudium. Quia ergo Virgo ſancta totam ſibi hauſerat Spiritus gratiam,merito ſubiungit, *Et exultauit Spiritus,&c.* Sed apertius Theophylactus hoc aſsignat diſcrimen inter Animam, & Spiritum dicens,Scies videri Scripturam ſimpliciter iſtud dicere,Spiritũ, & Animam.Proprie tamen differt.Animalem enim hominem dicit eum, qui iuxta naturam viuit, & humanis rationibus regitur. & nihil ſupra hominem apparet;ſpiritualem vero,qui tranſcendit leges naturæ, & non humano more ſapit. Et hæc eſt differentia Animæ,& Spiritus in Scriptura. Medici forſitan hæc aliter diſcernunt; ſed nobis Scriptura cordi eſt,medici vero valeant. Multi tamen Patres hic pro eodem aſſumũt Animam,& Spiritum,nullumque diſcrimen aſsignant. Vnde Titus Boſtrenſis ait,Spiritus, & Anima pro eodem hoc loco vſurpantur. Et Euthymius ait, Spiritum Animam intellige: & idem eſt, *Exultauit Spiritus meus,&,Gauiſa eſt anima mea.* Et Venerabilis Beda ad eundẽ modum diſpungit dicens, Simul eſt illud Pſalmiſtæ, Anima autem mea exultauit in Domino. Et D. Ambroſius di-

A cens, Magnificat anima Mariæ Dominum,& exultat Spiritus eius in Deo, & quod & Anima,& Spiritu patri, filioq; erat deuota. Vbi nullum aſsignat inter vtroſque diſcrimen. Verum eſt,in hoc loco aliquid voluiſſe aſsignare diſcriminis Mariam inter Animam, & Spiritum:neque ſolum iuxta Hebræorũ conſuetudinem, qui in Canticis maxime ſub aliis verbis ſolent idem repetere,locuta eſt,ſed myſterium latere non dubito, quidquid nonnulli dicant. Nam cum D. Virgo ingenti eſſet ſapientiæ

B amplitudine cumulata; & ampliorem, quam D.Paulus conſecuta Spiritum,ſi *Rom. 1.* Apoſtolus diſtinxit Spiritũ ab Anima, cur & nos non id attribuemus D.Virgini,omnium creaturarum,vt ita loquar, ſpiritualiſsimæ? Et ſi D. Paulus dicebat, Seruio Deo in ſpiritu meo. Ac rur *Rom.3.* ſum,Primitias ſpiritus habentes, & ſpiritu feruentes, &, ſi ſpiritu viuimus, & ſpiritu ambulemus:cur &,D. Virgo nõ poterit dicere diſtinguendo rationem animæ, a ratione ſpiritus, *Exultauit ſpiritus meus*? quia illi ſeruio in ſpiritu meo,& primitias ſpiritus habeo,ſpiritu viuo,& ſpiritu ambulo? Addit autem,

C in quo maxime exultet ſpiritus eius,nẽpe, non in ipſo ſpiritu, non in diuitiis, nõ in voluptatibus,nõ in delitiis,ſed in Deo,qui eſt puriſsimus ſpiritus. Aequũ enim eſt,vt ſpiritus Virginis reſpiceret Deum,quatenus ſpiritus eſt. Addit au- *Pſal.24.* tem *ſalutari meo*, pro qua voce Græcis eſt σωτῆρι hoc eſt, ſaluatori. Et quamuis frequenter in Sacris Scripturis ſalutis, vel ſalutaris accipitur pro ſaluato- *Pſal. 35* re,vt in Pſal. Et ipſe Deus meus,& ſalutaris meus:cæterum hoc loco non ſumi

D tur pro Deo, quatenus complectitur totam ſimul Trinitatem; ſed peculiariter pro Chriſto filio ſuo.Nam licet Deus, ex quo mundum condidit,ſemper fuerit ſaluator, officium tamen ſaluandi perſonaliter, tunc aſſumpſit; cum caro factus eſt,& propterea hoc ſpeciali modo ſaluator ſignificatur. Et vere in Deo ſaluatore ſpiritus Beatæ Virginis exultauit,quia exultauit in Deo Incarnato.

Saluatore autem inquit abſolute, nó huius, vel illius, ſed mundi, quia omnium eſt Saluator, etiam ſuo modo omnium Angelorum. Dicit etiam, *meo*: qua voce peculiarem poſſeſsionem ſignificat Saluatoris, tanquā proprii. Vere enim *meus*, inquit Maria, quoniam totum corpus eius, quo mediāte ſaluat mundum, aſſumpſit ex viſceribus D. Virginis, & in eo nullam partem habet vir aliquis. Et ideo iure optimo eū poteſt appellare *Salutare meū*. Ad eūdē modū Venerabilis Beda videtur accipere *Salutare* pro Chriſto, cuius verba ſunt, Sola illius memoria delectat, a quo ſalus ſperatur æterna. Illius diuinitate lętor, cuius temporali conceptione mea caro fætatur. Ad eundem modum etiam Lyranus expendit, ait quippe, *In Deo* rationem creationis *Salutari*, ratione recreationis; *meo* ratione aſſumptæ humanitatis, quia ſic fuit ipſius Virginis, & non alterius. Gloſſa etiam Interlinearis ſuperſcribit, *in Deo ſalutari*, filio Saluatore. Theophylactus etiā ad eundem modum pro *Deo ſalutari*, Chriſtum videtur intelligere. Et quamuis Græca vox hic poſita σωτῆρ ſignificet Saluatorem, vt multi ſancti Patres, & tum antiqui, tum recentiores auto res obſeruant, opinor, Vulgatum Interpretem, diuino Spiritu afflatum tranſtuliſſe, potius *ſalutari*, quā *Saluatore*. Quoniam hæc vox *ſalutaris*, maius implicat myſterium, quam *Saluator*, vt mox dicturi ſumus. Eſt etiam obſeruanda D. Virginis prudentia in locutione, nam *Magnificat* dixit de præſenti, *Exultauit* autem de præterito. Dixit enim, & mutauit tempus, non ſine arcano conſilio. Et quamuis aliquis poſſet dicere, huiuſcemodi temporis differentiam nihil includere ſacramenti: quoniā frequens eſt in Sacris Bibliis, tempus pro tempore poni, vt præſens pro futuro, & præteritum pro pręſenti, fatemur, ita eſſe; cęterum in hoc loco ſecus eſt dicendū; & vere præteritum in propria ſignificatione accipi, & non ſine arcano cōſilio D. Virginem dixiſſe potius *Exultauit*

A *Spiritus meus*, quā *exultat Spiritus meus*. Significat enim D. Virgo iam pridem exultaſſe, nempe, in ipſa conceptione filii Dei: Et bene, & ſapienter dixit, *Exultauit Spiritus meus*, & non, *Exultauit anima mea*, vt intelligas, in Incarnatione filii Dei nullam interueniſſe lætitiam, & exultationem: quæ carnis voluptatem ſaperet, ſed ſolum ſpiritualé fuiſſe exultationem, Si enim dixiſſet, *Et exultauit anima mea*, neſcio quid videretur implicare voluptatis venereæ.
B Hoc autem abſit procul a ſincero Incarnationis myſterio. Obſerua præterea diuerſum exultationis modum in Ioanne, & in D. Virgine, nam de exultatione Ioannis ait. Eliſabeth, *Exultauit in gaudio infans in vtero meo.* D. tamen Virgo non ait, exulto in gaudio ſiue exultaui in gaudio, ſed, *Exultauit Spiritus meus in Deo ſalutari meo*. Quibus verbis duo implicat maxime animaduertendá. Alterum eſt D. Virginis multo præſtantiorem, & eminentorem fuiſſe exultationem. Quippe quę erat a
C feruentiſsimo ſpiritu procedens, quam perfectionem minime valuit exultatio Ioānis attingere. Et hac de cauſa S. Lucas aſsignauit diſcrimē inter has duas D. Virginis, & Ioannis exultationes, alteram appellans ſimpliciter exultationem in gaudio: alteram dimanantem ab ſpiritu maximo, & feruentiſsimo, cuiuſmodi erat ſpiritus Mariæ. Alterum hic obſeruandum eſt conſulto D. Virginem de præterito fuiſſe locutam, *Et exultauit Spiritus meus*, vt reſpondeat
D tempus exultationis virgineæ, tempori exultationis Ioānis: quod etiam pręteritū eſt. Dixit Eliſabeth, *Exultauit infans*; reſpondit D. Virgo etiam de pręterito, *Exultauit Spiritus meus*. Quo verbo ſignificatur, & implicatur, cauſam exultationis Ioannis fuiſſe exultationem. D. Virginis, quam Deo Incarnato attribuit, & ab eo ait eſſe commotā ad exultandum, & ipſa exultante ſpiritu, exultaſſe etiam Ioannem. Experientia docet, ſi aliquod inſtrumentum muſicum, puta lyra, & habeat cordas inter

ſe

ſe conſonantiam, & armoniam ſeruantes;ſi deinde aliam lyram in eodem cubiculo ponas, quamuis eius cordas non tengas,ad tactum alterius lyræ pulſatæ, etiam intactam ſonare, & facere concẽtum. Erãt duæ lyræ cœleſtes,Diua Virgo , & Baptiſta,maxime concordes , & ideo quamprimum tetigit Deus ſpiritum D.Virginis ad modulandam exultationem;conſonat & ędit eandem exultationem infans Ioannes in vtero matris.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic implicat Spiritus ſupernus.Primum obſerua,quid dicat D.Virgo,nempe,*Magnificat anima mea*. Non opera Domini, ſed ipſum *Dominum*. Quo docet oculos magis eſſe conuertendos ad autorem beneficiorum, quam ad ipſa beneficia. Et ideo non ait *Magnificat anima mea* innumeratã dona, quæ de manu Domini ſuſcepi,quia oculis linceis potius voluntatem , & charitatem, qua in me contulit beneficia,conſidero; cuius tanta eſt largitas,& beneuolentia,vt ex animo,& benigniſsimo corde,multis & maximis me cumulauerit gratiis, & virtutum dotibus. *Geneſ.4* Semper ab orbe condito docuit nos Deus,magis eſſe conuertendos oculos ad largitorem , quam ad ipſa munera.Hinc ait Scriptura,Reſpexit Dominus ad Abel,& ad munera eiꝰ. Ecce quemadmodum Deus prius reſpiciat offerentem , quam munera oblata! Sic & D. Virgo primum Deum bonorum omnium autorem magnificat , & magnificat . Quemadmodum herodius ex auibus quas venatur, corda peculiariter deligit in cibum:Ad eundẽ modũ in beneficiis diuinis magis debemus magnificare Deum , quam ipſa beneficia. Et Deus etiam in donis & muneribus magis attendit animum dantis,quã munera oblata. *Cantic.4* In Canticis commendat cæleſtis Sponſus oculos Sponſæ, & ait , Oculi tui columbarum abſque eo quod intrinſecus latet . Atque ſi dicat, Quamuis Spõſa mea eligat ſellectiora grana (id enim agit columba cum haurit cibum ex aceruo frumenti)vt ea mihi nuncupet, idque mihi pergratum ſit, magis tamen introſpicio quod intrinſecus latet , animum nempe , mihi inſeruientis. Solent eſſe aliqui fructus , vt palmę,quorum os latẽs in fructu duriſsimũ eſt,& minime comedi poteſt : alii autem ſunt fructus intus habentes nucleum iucundiſsimum & ſuauiſsimum: Ad eundem modum inuenies homines munera largientes, nõ tamen ex corde; quorum viſcera adamãtina ſunt,& ferrea.Secus autem Deus noſter,intra cuius beneficia ſemper inueniemus ipſum eſſe ſuauiſsimum nucleum;& ideo ipſe magis magnificãdus eſt , quam ipſa dona,quæ confert.

Deinde animo cõtemplare,quemadmodum in domo Zachariæ , ad ingreſſum D. Virginis , & filii eius omnes exultant , Eliſabeth exultat , Ioannes exultat, D.Virgo exultat. O fœlix domus,in qua concors omnium habitantium inuenitur exultatio: & infœlix domus,in qua quidam triſtantur , alii autem exultant.Signum enim eſt,ibi non adeſſe D.Virginem,& eius filium.Sed hoc ſatis antiquum malum eſt . *Gene.16* Nam & in domo Abraham rixa eſt,& iurgium, triſtitia , & gaudium . Agar enim læta eſt, Sara vero triſtis . Agar delectatur, quia fęcunda,Sara dolet,& męret,quia infœcunda. *Gene.27* In domo Iſaac lætus eſt ob benedictionem Patris Iacob, Eſau autem eiulatu magno flet.In domo Iacob lætantur omnes fratres Ioſeph , plorat autem ipſe Ioſeph . *1. Reg.1.* Denique in domo Elcanę Phenenna habens filios , exultat . Anna vero ingenti triſtitia affecta, flet.O lamentabilem vitæ humanæ conditionem , ſiquidem vbi duo , vel tres ſunt,alii triſtes,alii vero lęti ſunt.In domo patris filii prodigi lætatur pater de aduentu filii perditi , alter autem frater ægre ferens,nolebat domum ingredi paternã. *Luc.15.* Quid igitur faciendum ad habendam in vna domo eandem lætitiæ cõcordiam? Deprecari D. Virginẽ, & eius filium , vt noſtras dignentur ingredi domos , nã ad eorum ingreſſum ingredietur etiam,non quidem ficta, &

apparens

quàm auertit, donec miſericordiam impetret, quoniam cor miſericordiæ ſedes eſt: & in vno crine colli vulnerat cor ſponſi: quoniam lõge fortior, & violentior eſt interuentus Mariæ pro hominibus, quam fuerit robur Sanſonis ad vincendos, & debellandos Philiſtęorum exercitus. Crinis itaque cogitatus eſt, quia ſicut crinis de capite, ita cogitatus de mente oritur; cuius præcipua ſedes eſt caput. Hæc proculdubio præcipua D. Virginis cogitatio, intercedere pro hominibus, & tam robuſta eſt, vt minime poſſit, frangi: quinimo cor obligat; & Dei ſagitta eſt transfigens viſcera Dei admiſerendum, & a nemine ſuperata, ſicut crines Sãſonis a Dalila.

Præterea dum ait abſolute, *in Deo ſalutari* ſiue *ſaluatore*, peruenuſte includit D. Virgo, nos eſſe ſeruos in miſeram captiuitatem diaboli redactos: nos etiã ingenti ęgritudine laborare. Quorſum ergo *ſaluator*, ſiue *ſalutaris*, ſi nõ ſaluet, & nõ donet ſalutẽ? Et dũ abſolute vocat *ſaluatorẽ*, ſiue *ſalutarẽ*, non huius aut illius, nõ vnius aut alterius ęgritudinis, ſatis aperte implicat remedium ſalutis noſtrę & libertatis noſtrę eſſe Chriſtum Aſſertorem noſtrũ. Non eſt igitur cur de remedio deſperemus. Nõ enim perhorreſcit prurulentiam graueolentem noſtrarum infirmitatum, non faſtidit viſcera putrentia, non refugit mederi antiquiſsimis morbis. Accedamus ergo & dicamus cũ regio Pſalte, *Pſal.34.* Dic Domine Deus meus animę meæ, ſalus tua ego ſum, *Rom.15.* Et cum D. Paulo, Proprior eſt noſtra ſalus, quam cum credidimus.

Præterea ſatis liquet ex verbis D. Virginis, falſam eſſe hominum huius ſæculi opinionem, qui exiſtimãt, ſeruis Dei, & viris piis interdictam eſſe lætitiam, & exultationẽ. Audimus enim, D. Virginẽ exultaſſe ſpiritu. *2.Cor.6.* Et D. Paulus ait, Quaſi triſtes, ſemper autem gaudentes. Quoniam quemadmodum ſub cortice amaro nucis nucleus inuenitur dulcis: Ad eundem modum viri pii ſub externa triſtitia habent in ſpiritu maximam lætitiam. *2.Cor.7.* Superabundo, inquit Paulus,

A gaudio in omni tribulatione noſtra. Vtinam oculis linceis introſpiceremus ſpiritus iuſtorum exultationem. Vates Zacharias ait, de ſeruis Dei, *Zach.1* Lętabitur cor eorum, quaſi a vino, & exultabit cor eorum in Domino. Non ait ſacer vates, lętabitur facies eorum, ſed, cor. Quoniam intus habent viri iuſti ampliſsimum gaudium. Referunt Philoſophi naturales *Plin.lib. 3.cap.21.* in nido Aquilari inueniri lapidem aetitẽ; neque ſine eo parere poſſe: qui lapis intra ſe habet, velut in aluo argillã ſuauẽ candidam: Ad eundem modũ Chriſtus Aſſertor noſter Aquila; *Deut.23.* ipſe enim ait, Si

B cut Aquila procurans ad volãdum pullos ſuos, & ſuper eos volitans, expandit alas ſuas, in nido cordis hominum piorum, reponit ſe ipſum, inſtar lapidis aetitis, intra mœrorem & luctum, recondens ingentem gaudii cumulum. In Canticis *Cantic.1.* ad hoc ſignificandum ait Sponſa, Nigra ſum, ſed formoſa, quia ſub nigrore triſtitiæ anima, quæ eſt Sponſa Chriſti, pulchritudinem ſeruat lætitiæ: Ac rurſum inquit Sponſus, *Cantic.6.* Deſcendi in hortum nucum. Quorſum Eccleſiam appellat po-

C tius ex arbore nucea, quam ex aliis arboribus? Non enim ait, Deſcendam in hortum malorum, aut punicorum, aut citreorum, ſed nucum. Certe quia ſerui Dei, qui illi chari ſunt & pergrati, nucis inſtar, intra amaritudinem luctus, & triſtitiæ inueniunt ſuauiſsimum lætitiæ fructum.

Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes: Cauſam reddit, & rationẽ magnificationis, & exultationis, & proprietatis, ex parte ipſius Dei, nẽpe *Quia*

D *reſpexit*, & licet Græca vox poſsita pro reſpexit, potius videatur ſignificare aſpexit, arcano cõſilio trãſtulit Interpres, *reſpexit*. Habet enim maiorẽ emphaſim *Reſpicere* antẽ in Sacris Literis idẽ eſt, atque placere, & gratum eſſe, vt liquet, *Geneſ.4* ex verbis Geneſeos. Reſpexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. Vbi reſpicere idem eſt, atque ſi dixiſſet, Abel placuit Domino, & munera eius, ſic & in Pſalmo. *Pſalm.9* Oculi Domini in pauperẽ reſpiciunt.

piciunt. Ac rurſum, Reſpice in me, & Miſerere mei. Reſpicere quid ſignificet, ſequenti verbo explicauit, miſerere
Pſal. 85. mei: pro quo Hebraice eſt, Beneficus
Iob 30. eſto mihi. Et S. Iob ait, Sto, & non reſpicis me? id eſt, minime curas me perſeuerantē? Idem ergo eſt dicere, *Reſpexit humilitatem*, atq; ſi dixiſſet, Placuit Deo humilitas mea, & beneficus, & miſericors mihi fuit. Porro dictio *Humilitas* in Scripturis tum veteris, tum noui Teſtamenti tripliciter accipitur. Primo pro
Pſal. 9. afflictione, vt, Vide humilitatem meā.
& 24. Ac rurſum, Ne auertas hominem in hu-
& 99. militate &c. Et iterū. In humilitate noſtra memor fuit noſtri. Et in hoc ſenſu non accipitur hic *Humilitas*. Secundo accipitur *Humilitas* pro abiectione, exiguitate, ignobilitate, & obſcuritate, vt apud Paulum, Reformauit corpus
Philip. 3. humilitatis noſtræ, hoc eſt, corpus noſtrum vile & ignobile. Atque in hoc ſolo ſignificatu intellexit vocabulum *Humilitas* Cicero. Sic enim apud Latinos proprie non ſignificat, niſi breuem, vilem, & abiectum. In his vero duabus ſignificationibus ſemper correſpondet apud Græcos ταπείνωσις. Tertio ſecundū vſum proprium Scripturæ accipitur pro virtute contraria ſuperbię, qua quis ſe ipſum abiectū, & vilem agnoſcit. Quæ virtus apud Theologos appellata *Humilitas*, Latinis modeſtia dicitur, aut animi ſubmiſsio: atque in hac tertia ſignificatione hoc loco plerique accipiunt humilitatem, intelligentes, hic ſignificari Virginem electam in matrem Domini propter virtutē humilitatis eius, id eſt, demiſsionis, & abiectionis. Sic videtur accipere Lyranus dicens, Quia licet ex omnibus virtutibus fuerit diſpoſita ad conceptionem filii Dei, ſpecialiter tamen hoc fuit ex humilitate. Ad eundē modum multi ſancti Patres, vt D. Bernardus, Gregorius, Anſelmus, & alii, quos ſilentio prætero; quoniam in eum modum accipientes humilitatem, hunc locum expendunt pro virtute contraria ſuperbię. Exoſculamur tantorū Patrum ſententiam, qui pientiſsime ſunt inter-

A pretati hunc locum. Sed quamuis verum ſit, electā D. Virginem in matrem ob virtutem humilitatis eius, tamen germanum huius loci ſenſum non eſſe hunc, ſatis habebit exploratum, qui conſiderauerit apud Græcos, virtutem humilitatis nunquam ſignificari per vocabulum ταπείνωσις hic poſitum, ſed eam virtutē ſemper ſignificari, per hoc vocabulum ταπεινοφροσύνη deriuatum a verbo ταπεινοφρονῶ, quod eſt humiliter de ſe ſentire. Quemadmodum ſatis aperte patet ex omnibus illis locis, in quibus de vir-
B tute humilitatis loquitur Paulus. Atque hac ratione ſcādeſcere videtur Caietanus aduerſus ſumentes hic humilitatē pro virtute oppoſita ſuperbię. Nō enim conueniebat ſummæ modeſtiæ D. Virginis, vt diceret, Deum reſpexiſſe ad virtutem humilitatis ſuæ. Hoc enim eſſet gloriari de merito virtutis ſuæ, quod a vere humilibus longe abeſt; proinde neceſſum eſt, accipi hic humilitatem in ſecunda ſignificatione, qua ſignificat exiguitatem, & abiectionem, quæ eſt eius vera, & propria ſignificatio. Erit
C itaque ſenſus, Quia reſpexit exiguitatē ancillæ ſuæ, hoc eſt, me exiguam, & infimam ancillam ſuam, ſecundum quem ſenſum magis his verbis Virginis modeſtia, & humilitas animi nobis cōmendatur, quā ſi nomen humilitatis hic pro virtute acciperetur. Et obſeruandū eſt, iam mutaſſe D. Virginē loquendi modum. Nam Angelo dixit, *Ecce ancilla Domini*: hic autem multo amplius ſe deiicit dicens, non, Quia reſpexit ancillam, ſed *humilitatem ancillæ*. Non e-
D nim caret myſterio, cum loquebatur cum Angelo, non dixiſſe, Ecce humilis ancilla Domini, quod vides hic eſſe adiunctum, atq; ſi dicat D. Virgo, Deus non ſolum reſpexit ad ancillam ſuam, ſed etiam ad infimam ancillam ſuam: imo, quod magis aliquid eſt, ad exiguitatem ancillæ ſuæ. Quod intelligēdum potiſsimū eſt de exiguitate quoad merita. Exiſtimabat enim ſe nullius meriti, nulliuſq; virtutis. Neque id quidem ficte, aut falſo. Quoniā conſiderabat ſe
ipſam

ipſam ex parte ſui, non ex parte donorū Dei in ipſa. Huiuſmodi enim conſideratio vere humilitatis animi mater eſt. Et quidem altius videtur D. Virgo locuta, cum dixit, *Quia reſpexit humilitatem ancillæ*. Reſpicere enim aliquid, vel ad aliquid, eſt contrarium ei, quod eſt auerſari aliquid: vt ſit ſenſus, Deus & Dominus ſalutaris meus, quamuis ſummus, & maximus, non eſt tamen auerſatus exiguitatem ancillę ſuæ: ſed benigno fauore me infimam ancillam ſuam, imo exiguitatē meā proſecutus eſt: tātoq. me dignatus eſt munere, ac tā ſublimiter meam paruitatem ſubuehens, & exaltans. Ex quibus verbis colligitur, magnitudinē diuini beneficii inſinuaſſe, dum nō ſolum ſe ancillam vocat, ſed exiguitatem ſuam Deum reſpexiſſe. Et bene obſeruauit Caietanus, his verbis beatæ Virginis virtutem humilitatis nō ſignificari voce: ſed exerceri opere: qui eſt intimę humilitatis actus, ęſtimare ſe, nempe infimā, exiguā & paruam. Et hęc proculdubio conſideratio, mater eſt humilis cordis, cum in anima radicata eſt. Tunc enim verus humilis, ita ſe deiicit, vt paruitatem exiguitatem, & vt ita loquar, nihilitatem ſuam oſtendat ad magnificanda diuina beneficia.

Ad mores. Ad componendos mores nonnulla maxima obſeruatione in hoc carmine inculcat D. Virgo. Primum, dum cauſam reddit magnificationis Domini, & exultationis ſpiritus ſui, docet, ſemper inquirendam eſſe cauſam ad magnificandum Deum. Et proculdubio, tot, tantaque in omnes homines ſemper cōtulit, confert, & conferet beneficia, vt D. Virgo cunctos inuitet ad canendum cum ea, *Quia reſpexit*. Non vtique humilitatem componendā cum humilitate D. Virginis, ſed ſicut illa dixit, *Quia reſpexit humilitatem*, ita & nos dicere poſſumus, quia reſpicit ad omnia bona opera noſtra, & nō reſpicit ad iniquitates, & peccata noſtra. Vidit vates Iſaias Dominū ſedentem ſuper ſolium excelſum, & duabus Seraphin ſtātes alis velabant faciem eius, & duabus velabant *Iſai. 6.*

A pedes eius. Quid Seraph, niſi exardens dilectio Dei erga homines? Hæc velat oculos Dei, ne reſpiciat ſcelera noſtra & delicta noſtra: hic amor tegit pedes eius, imo iucundiſſima compede vincit, ne pergat ad ſumendam vindictam de peccatis noſtris. Finxit deluſa Gētilitas, vt refert Theochrytus, Amorem luctaſſe cum Deo Pan, cuius facies rubebat ad imitationē ętheris: tantamque fuiſſe fortitudinis vim in Cupidine, vt Deum Pan vicerit: Ad eundem modum tantus eſt amor Dei erga homines;
B vt is amor oculos diuinos velet, ne videat peccata noſtra. Hoc etiam ſignificauit Antiquitas depingens Cupidinem velatos habentē oculos vitta purpurea: nā Purpura ſymbolū eſt amoris. Benedictus igitur ſit Dominus meus Deus, qui non reſpicit peccata noſtra: reſpicit tamen quæcunque bona opera noſtra. Ab exordio fabricæ huius mundi hoc docet Scriptura ſacra. *Geneſ. 8.* Reſpexit enim ad munera Abelis. Offert Noe ſacrificium Domino, & ſtatim odoratus
C eſt Dominus odorem ſuauitatis, & ait, Nequaquam vltra maledicā terræ propter homines. Præcipit Moſi offerri ſibi ſacrificia, & ſtatim addit ſuauem odorem Domino. *Leuit. 1.* Quorſum putas quotieſcunque Deus iubet ſibi offerri ſacrificium, ſtatim addere, eſſe ſibi ſuauiſsimi odoris, aut in odorem ſuauitatis? Quoniam ſemper reſpicit ad omnes oblationes noſtras. Non ergo deſides ſimus ad offerendas Deo noſtras liberales virtutum actiones: ſiquidem ſemper Deus eas reſpicit, & maxime ſi in vaſe offeras
D humilitatis cum D. Virgine. Eſt enim pretioſiſsima patina, & catinus incomparabilis pretii. Quemadmodū Reges, & magnates habēt ferculum quoddam, in quo reponuntur quæcunq. illis afferuntur, Hiſpane, *Vna ſalua de plata o de oro*: Ad eundem modum Deus Rex regum maxime reſpicit ad dona, & munera noſtra, ſi in ferculo humilitatis illi offeramus. Offerebat impius Achab lacrymas, ſilicium, ſed demiſſo capite, certe quia vidit Deus caput demiſſum regis *3. Reg. 21*

poſitas ſupra petram, qui Chriſtus eſt ſumitate virgę tangens igne cõſumuntur, indicium ſatis certum, quod ſacrificium humilitatis ſit Deo gratiſsimum. Ad debellandum Goliath, & ſubiiciẽdos, proſternendoſque Philiſthęos Dauid elegit Deus omnium fratrum minimum. Hic vnus ingenti virium robore præditus fuit, ita vt leones, & vrſos ſuffocaret, & interficeret. Quorſum minimum Deus delegit, ad tam inſignes conſequendas victorias? Proculdubio quoniam minimos, hoc eſt, humiles ingenti ſemper proſequitur honore, & fauore. Hi ſunt qui diabolum adumbratum in Goliath, leone, & vrſo, iugulãt, & interimunt. Nihil enim perinde forte eſt, atq. inſuperabile, vt animi demiſſio. Quemadmodum milites in bello, quãdo cernũt, ignẽ apponi pulueri ſulphureo, ne a globis ferreis trucidentur emiſsis per ora tormentorũ, bõbardę catapulę, & aliorũ id genus, ſe deiiciũt in terrã, ne eos contingant iacula: Ad eundẽ modũ humiles, quod ſe demittunt, euadunt incolumes a furore diuinę vindictæ. Aurifices, & argentarii in annulo minime poſſunt intexere adamantẽ, & alias pretioſiſsimas gemmas, niſi inter aurũ, & gemmam interponãt lutũ: tunc enim aurũ nõ nocet ſplendori, & decori vnionis: Ad eundẽ modũ qui maxime ſunt coniuncti Deo per annulum ſignificato, quia figura eſt carens principio & fine? Certe qui ſe lutũ vile eſſe cognoſcunt. Tunc enim eximias virtutũ gẽmas Deus homini concedit. *Canti. 5.* In Cãticis ait Spõſa, manus Spõſi eſſe tornatiles aureas plenas hyacinthis Quid per manus niſi opera Dei perfectiſsima? Ideoq. manus tornatiles dicũtur, quoniã quę torno elaborantur perfectiſsimę circularis figuræ ſunt. Quæ ſunt autem iſta perfectiſsima Dei opera? Sequẽtibus verbis explicuit Sponſa ſubiũgẽs, manus tornatiles eſſe plenas hyacinthis, atq. ſi apertius dicat, in digitis portare annulos, quibus inſertę ſũt id genus gẽmę pretioſiſsimę. Vnde alii vertũt ex Hebręo, manus eius vt orbes

A aurei, habẽtes incluſum hyacinthũ. Iſti autẽ pretioſi lapides quo cõiunguntur cũ pretioſiſsimo Dei auro? Proculdubio interiecto luto, hoc eſt, humilitate & animę demiſsione. Atq. rurſum Spõſa ait, Oſculetur me oſculo oris ſui, quia meliora ſunt vbera tua vino. *Canti. 1.* Quid per oſculũ oris Sponſi ſignificat, niſi amorẽ, & pacem? Certũ enim eſt in ſignũ pacis, & dilectionis pręberi oſcula. Igitur qui cõſequentur pacẽ & amorẽ Dei? Proculdubio humiles, vnde ſubiũgit, quia meliora ſunt vbera tua vino. B Nã qui ſugũt vbera, niſi paruuli, & infantes? Igitur qui ſe iudicãt eſſe paruulos, ingentem cõſequentur Dei amorẽ, & pacem. Aſſertor noſter nãq. ait, vt doceret diſcipulos ſuos humilitate, Niſi efficiamini, ſicut paruuli nõ intrabitis in regnũ cęlorũ. *Matt. 18.* Vnde etiã ad oſtendẽdã erga Deũ huius admiradæ virtutis amplitudinem, nõ dixit D. Virgo, Quia aſpexit humilitatem, ſed *reſpexit*. Atq. ſi dicat, humilitatẽ maxime ad ſe allicere diuinos oculos. Reſpicere enim ſignificat nõ ſemel, ſed iterũ, atq. iterum, imo crebro reſpicere. Ea enim quę homini iucũdiſsima ſunt, & pergrata, C ſolent homines crebro reſpicere. Dicere ergo, *quia reſpexit humilitatẽ*, idem eſt, atq. ſi dicat, iucũdiſsima Deo eſt humilitas. Tradũt Philoſophi naturales ſtruthionem oua ſua recõdere ſub ſaculo, & ſolũ oculorũ aſpectu pullos educere. Vnde Deus ait Iob, Penna ſtruthionis ſimilis eſt pennis herodii, & accipitris, quãdo derelinquit oua ſua in terra: *Iob. 39.* tu forſitã in puluere calefacies ea? Obliuiſcitur ꝙ pes cõculcet ea, aut beſtia a- D gri cõterat: Ad eũdem modum Deus Opt. Max. quãdo cogitatus noſtros, & opera noſtra veluti vilia, & deſpiciẽda recõdimus ſub terra, nõ nidũ faciẽtes in ramis arborũ, hoc eſt, nos efferentes in ſuperbiam: tũc Deus noſter reſpicit humilitatem noſtrã, vt eã cõfoueat, & pullos virtutũ enutriat. Nulli quidẽ aui aut volucri texenti nidum in ramis arborũ, hoc cõceſsit Deus, vt ſolũ ſuo aſpectu pullos ex ouis educat: ſed ſolũ aui

quæ ſe ipſam deiicit, in ſtercore fœ- A tus bonorum ſuorum operum abſcondit.

Præterea reſpicit Deus humilitatem, & non ſolum aſpicit. Igitur ſi aſpicere Dei eſt, vt beneficia conferat in eos, quos Deus aſpicit, reſpicere erit ſemper noua beneficia reſpectis conferre. Et proculdubio ita eſt, vt ad quamlibet humilitatis actionem, Deus noua conferat dilectionis diuinæ munera. Et ſi humilitas ferculum eſt, vti diximus, pretioſiſſimum, & gratiſſimum Deo, illius reſ- B pectus, quid aliud erit, niſi nouorum munerum elargitio? Quemadmodum ſi Princeps oculos conijciat in vas aliquod, quod magnifacit, & pluris æſtimat, vt multis exornet margaritis, conſiderat, quonam ordine ad maiorem decorem vaſis intexantur: Ad eundem modum Deus reſpexit humilitatem Marię, & qualibet reſpectus actione nouas intexebat & fulgentiſſimas gemmas diuinorum beneficiorum. Cœleſtis Sponſus ait in Canti- C cis, Ego flos campi, & lilium conuallium. Diua Virgo ſe deiiciebat ad metendum hunc florem. Et merito campi dicitur, ad oſtendendum, minime hunc florem hominis cultu fuiſſe generatum, ſed ſemper eã Virginem permanſiſſe. Se etiam demittebat ad colligendum hoc iucundiſſimum lilium, qui non in eminentibus montibus, ſed in vallibus oritur, hoc eſt, non in ſuperbis hominibus, ſed in corde humilium. Quid igitur mirum ſi quando D Virgo ſe deiiciebat ad colligendum hunc florem odoriferum, & candidiſſimum lilium, Deus D. Virginem reſpiceret iterum, atque iterum, raptus ingenti amore ob admirandũ decorem, & venuſtatem indicibilem, qua florẽ, & lilium Chriſtum colligebat.

Cantic.2

Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. Græce eſt, *Ecce enim nunc ex hoc*, &c. Et ſignificat, quam primum concepit filium Dei, ampliſſimam fuiſſe in ſe collatam beneficii diuini magnitudinem. Non enim Deus diſtulit conferre in matrem ſuam innumerata beneficia. Quæ omnia beneficia complexa eſt appellando ſe *beatam*. Eſt enim beatitudo ſtatus omnium bonorum aggregatione perfectus, & hunc ſtatum, quatenus fert conditio viæ, & habitatio Eccleſiæ militantis, conſecuta eſt D. Virgo. *Dicere* autem ſumpſit pro prædicare. Atque ſi dicat, Quia ſum Mater Dei, & filium Dei cõcepi, & generaui, me prædicabunt *beatã omnes generationes*. Et peruenuſte non dixit omnes gentes, aut omnes homines in perpetuum me prædicabunt, ſed *generationes*. Quoniam in ipſa hominum generatione poſt generatum Chriſtum includitur quid magnificum, & maximi æſtimandum, nempe, Deum eſſe generatum in ventre Virginis, ad modum quo alii homines naſcuntur, & generantur ex fœminis, ſaluo integritatis theſauro, & citra virile commercium. Quæ conſideratio debet homines allicere ad prędicandam Beatam Virginem. Mira ergo eſt in Diua Virgine philoſophandi ratio, dum ſe prędicandam ait ab omnibus generationibus, quæ ſæculis omnibus ſibi ſuccedentibus vniuerſum orbem inhabitabunt. Et dum dicit *omnes generationes*, ſimul comprehendit, omnes totius orbis nationes vſque in ſæculum ſibi mutuo ſuccedentes. Et quoniam Scripturæ vſus habet, omnes homines in duas ſortes diuidere, nempe, in Iudæos, & Gentiles, vt liquet ex multis locis Diui Pauli, & ex Euangeliis. Interlinearis his verbis, *omnes generationes*, ſuperpoſuit Iudęorum, & Gentium. In quem etiam modum expendit Lyranus, dicens, *omnes generationes*, id eſt, Iudęi, & Gentiles. Prædicit autem Diua Virgo, prophetico ſpiritu, quo pręuidebat futurum, vt filius eius omnium eſſet generationum Saluator. Omnes autem generationes prædicaturas *Beatam* Virginẽ Mariam, bifariam poſſumus

mus interpretari. Primum incomplete; vt ita loquar, hoc eſt, in omni gente, & in omni generatione ſemper futura, quæ in filium eius crederet. Non enim *beata* prædicanda erat, niſi a generationibus credentium. Deinde poteſt hic locus explanari, quod D. Virgo etiam prædicanda ſit *Beata* ab infidelibus, & a fidelibus; atque in hunc modum videtur expendere Lyranus, dicens; Hoc etiam patere in Sarracenis, nam in Alchorano Mahometi, multa dicuntur, in laudem & commendationem D. Virginis. Et ſemper D. Virgo redit ad ingenium ſuum amplectens animi demiſſionem ad miradam. Nam dum ſe beatam prædicandam aſſerit, rurſum ſignificat ſe nullum ſuorum meritorum habere reſpectum. Siquidem fœlices vere dicimur, quando nõ noſtris meritis, ſed gratuito Dei munere nobis collatum eſt, eſſe beatos, ſiue fœlices.

Ad mores. Ad componendos mores, obſerua aduerbium, *Ecce*, hic poſitum. Significat enim grandia myſteria eſſe a Diua Virgine proferenda, & proculdubio ita eſt. Primo, quoniam Deus non diſtulit in Diuam Virginem, conferre hoc peculiare munus prędicationis beatitudinis priuilegium, vt tu etiam certo credas, Deum tibi omni ſecluſa mora collaturum beneficia, ſi per D. Virginem petieris. Quando enim aliquis adeptus eſt dona nulla interpoſita mora, facilis eſt, & pronus etiam ad ſine mora præſtandum.

Deinde obſerua, quemadmodum omnes generationes prædicent Virginem eſſe beatam. Tu ergo, qui ex iſtis generationibus es, cur non prædicabis *Beatam* Virginem? O infœlices homines quorum labia, & os non commendant *Beatam* Virginem. Fœlices vero, qui eam prædicant; quoniam eius beatitudinis non dubito participes futuros. Referunt hiſtoriæ, ex ore Trajani Imperatoris, iam mortui prodiiſſe pulcherrimum lilium; cauſam autem eſſe dicunt, quoniam ſemper ve- A rax fuit, & nunquam inuenitur fuiſſe mentitum: Ad eundem modum lingues in quorum ore ſemper reperitur D. Virginis prædicatio, mihi minime dubium eſt, hoc lilium egreſſum per os multa collaturum homini beneficia.

Præterea diſce ex hoc loco, quod ſemel, atque iterum diximus, omnia opera noſtra bona non noſtris meritis eſſe arroganda, ſed eorum autori referenda, puta Deo.

Quia fecit mihi magna qui potens eſt, & ſanctum nomen eius. B Græca vox poſita pro magna, nempe μεγαλεῖα potius videtur ſignificare magnalia, ſiue magnifica. Cauſamque reddit D. Virgo, propter quam ab omnibus ſit prędicanda fœlix, & *beata*. Non inquit; Propter meam virtutem, ſed quia Deus fecit mecum magnalia. Deum autem appellauit *Potentem*, & ſi Græca conſulas, in hunc modum legendum eſt; *Quia fecit mihi magna ille potens*. Eſt enim vna tantum dictio ὁ δυνατὸς. Et præcipue Deum nominat, a potentia excellentiſsima, tanquam ſolus ſit potens: reliqua enim omnia mendicant C potentiam ab ea. Et vtitur hoc nomine *Potens*, quia tota ratio facti in myſterio Incarnationis, eſt potentia facientis. Obſeruarunt hoc egregie D. Chryſoſtomus, qui ait, Dicit autem, *Qui potens eſt*, vt ſi quis diffidat in Conceptionis negotio, dum Virgo manens concepit, retorqueat miraculum ad potentiam operantis; a quo videtur etiam Gloſſa deſumpta Interlinearis. Ait quippe, Quia ſingu- D laris potentiæ culmine, omnia, quæ fecit, tranſcendit longe. Lyranus etiam ad eundem modum explanat dicens, Virtute enim potentiæ Dei infinitæ, facta ſunt hæc. Hos antiquos Patres ſequuntur recentiores, vt Caietanus, Ianſenius, & alii. Cæterum dum ſolum ait Diua Virgo, *Fecit Dominus mihi magna*, aut, *magnalia*, vel *magnifica*, iuxta textum Græcum, & non peculiariter ait, quænam

ſunt hæc magnalia, oſtendit maxima A eſſe, & admiratione digna, & tanquam inexplicabilia ſigillatim, quãuis ſancti Patres vocem *Magna*, perquam docte interpretantur. Gloſſa ordinaria tria magna, ait, ibi eſſe implicata, & expedit in hunc modum, *Magna*, quia in me carnem ſumpſit, & me a peccatis mundauit, & dona Spiritusſancti mihi contulit. Et videtur per gradus amplificare magnalia conceſſa Mariæ. Primus gradus eſt ex ea carnem ſumere filiũ Dei. Secundus gradus eſt, a peccato mundari. Tertius, & poſtremus, donorum B Spiritusſancti ampliſsima collatio. Vbi vides, multo amplius eſſe in D. Virgine Deum mente concipere, quam in ventre: vt optime obſeruant D. Auguſtinus, Bernardus, & omnes ſancti Patres. Nam ex hoc gradu fit aſcenſus, quaſi ex inferiori ad ſuperiorem gradum. Hoc animaduertendum duxi propter Lyranũ, qui ait, *Fecit mihi magna* in ſanctificatione: ſed maxima in filii Dei conceptione. Quæ verba, niſi pie explicentur, minime cum veritate cohærent. C Siquidem maius fuit in Maria ſanctificari, & conceptio filii Dei in mente, quam conceptio in ventre. Pie autem, dixi, eſſe hæc verba interpretanda: quoniã poſſumus dicere, Lyranum intellexiſſe, in filii Dei cõceptione, Mariæ collatum eſſe maximum gratiæ incrementum. Vnde ſic eſt interpretandus, Maxima in filii Dei conceptione, quia in ipſa conceptione ob fidem, & bona opera Mariæ, vna cum filio Dei D in ventre, ſuſcepit maius gratiæ augmentum in mente. Pronomen autem *mihi* emphaſim habet, quaſi ſignificetur, peculiariter Mariæ feciſſe magna. Et datiuum *mihi* dicunt autores non pœnitendi, poni pro ablatiuo *in me*, vel *mecum*.

Ad mores. Ad componendos mores. Mira eſt D. Virginis ſapientia, dum cauſam reddit, ob quam ſit dicenda ab omnibus generationibus beata, nempe, ob munera a Deo præſtita, quorum nullum paruum eſt. Nihil igitur conſideres in Maria perexiguum, & paruũ, omnia quippe ei donata, magnalia ſunt, hoc eſt, ingentia, & admiratione maxima digna; & ſi numerum conſideres, & amplitudinem, non a nobis numerabilia, & explicabilia ſunt. Cohæret ergo prædicatio beatitudinis ab omnibus generationibus cũ magnitudine fœlicitatis, & beatitudinis Mariæ. Inuenies enim quoſdam magnificantes, & prædicantes multis verbis parua, & exigua. Hi ſimiles ſunt hominibus ex exigua materia vitri facientibus ingentia vaſa: quæ tamẽ perleui ictu attacta, franguntur, & hominibus ex perexigua auri maſſa conficientes laminulas, ſiue lamellas aureas, Hiſpane, *Panes de oro*, ad deaurandum, quas quidem etiam ſola reſpiratione perdis, & deſtruis: Ad eundẽ modum verbis magnificis rem paruam amplificant. Non ſic ait D. Virgo, ſed indicibilia ſibi collata, inquit, beneficia, & plus ea amplificat, non peculiariter recenſendo, & tacendo, quam ſi multis rem deſcriberet verbis. Et quoniam Scriptura Sacra non vocat, magnas res huius ſæculi temporarias, ſed paruas, certum eſt, D. Virginem magna appellare ſingularia, ſpiritualium bonorum, & gratiarum munera. Euexerat namque Deus Dauid ad Regiam celſitudinem, dederat inſignes, & innumeratas victorias, & tamẽ ea Deus appellat parua. Nathan enim dixit ad Dauid, Hæc dicit Dominus Deus Iſrael, Ego vnxi te in regem ſuper Iſrael, & ego erui te de manu Saul, & dedi tibi domum Domini tui, & vxores Domini tui in ſinu tuo, dedique tibi domum Iſrael, & Iuda. Et ſi parua ſunt iſta, adiiciam tibi multo maiora. *2. Reg. 12* Bone Deus, tanta eſt tuæ largitatis magnitudo, vt quæ homines iudicant ampliſsima, tu parua appelles? Vnde Alexander ille totius Aſiæ debellator, Magnus dicitur, niſi quia multa, & magna regna debellauit, & ſuo imperio ſubegit? *Eſth. 11.* Sic etiam Artaxerxes Maximus appellatur, quia multorum regnorum adeptus eſt imperia. Igitur non

non ſunt dicenda parua, ſed magna potentia regna, & multorum ſubditorum multitudo? Apud homines huius ſæculi ita eſt, apud Deum autem veluti nihili faciẽda paruiſsima cenſentur. Quoniam ad potentiam Dei comparata veluti nihil ſunt. Quemadmodum magni montes procul conſpecti videntur per exigui; & Gigãtes apparẽt Pigmei, & in mappa papirea perexigua totius orbis depingitur, & fere nihilo comparas, nẽpe, vno argenteo: Ad eundem modum omnia bona huius ſęculi ad potentiam Dei collata, quę infinita eſt, tãta eſt diſtantia, vt veluti eminus conſpecta puſilla, & perexigua iudicentur. Vnde D.
Philip.3. Paulus ait, Id quod in præſenti eſt, momentaneum, & leue tribulationis noſtræ, ſupra modum in ſublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis: non contemplantibus nobis quæ videntur, ſed quæ non videntur. Quæ enim videntur temporalia ſunt, quæ autem nõ videntur, æterna ſunt: Ad hunc modum D. Virgo contemplans maximum gratię pondus ſibi conceſſum, veluti parua ſint, temporalia contemnens, *magna* vocat ingentem ſpiritualium donorũ amplitudinem. Igitur cum D. Virgo ait, *Fecit mihi Dominus magna*, loquitur de rebus, quę maximæ & ampliſsimæ ſunt apud Deum, cuiuſmodi ſunt non temporalia, ſed ſpiritualia munera. Nã cũ
2. Cor.4. D. Paulo poterat dicere, Omnia arbitratus ſum vt ſtercora, vt Chriſtũ lucri faciam. Et quamuis non explicet Diua Virgo ſigillatim, quæ ſint hæc *magna*, & ſancti Patres perpaucis, non ad peculiaria deſcendentes complexi ea ſint, & ſolum dicant, in D. Virgine inueniri magna, maiora, & maxima; nos aliquantulum permittemus habenas orationi, & nonnihil de hac indicibili Mariæ magnitudine philoſophabimur. Et vtique primum *magnum* collatum D. Virgini eſt, non ſe appellare magnam. Ingẽs quidem, & inæſtimabile Dei beneficium, hominem habere multa, & magna: & tamen ſe non vocare magnum. Poterat quidem D. Virgo in hunc

A modũloqui. Quia ego magna ſum propter magna beneficia mihi conceſſa. Nõ tamen ſe magnam appellauit, & ſolum magnitudinẽ coniecit in beneficia ſibi præſtita. O verum, & maximum humilitatis argumentum. Quemadmodum ſi ex ramis arboris, quantumuis proceræ pendeat ingens, aut maximum auri põdus, ramos flectit, donec terram contingãt, Hiſpane, *ſe viene a hazer vn arco*, & maxime ſi fune, aut funibus ad terram inclines: Ad eundem modum D. Virgo
B arbor cõtingens cœlum cacumine meritorum tantum gratiarum pondus imponit huic arbori, tamq; fortibus charitatis funiculis trahit ad terram, vt D. Virgo veluti terram vilem, & humilem ſe deſpiciat. Sed quid mirũ cum in circulum ſit redacta, hoc eſt, Deus illius cordi ſemper inſedeat? Diximus enim, figuram circularem, quod careat principio, & fine apud Sapientes Græcię Deum ſignificare. Igitur D. Virgo ve-
C luti in ſchola virtutum, & præcipue humilitatis magiſtra, beneficia Dei magna vocat, non ſe. Quinimo ſi interroges ab ea, cuiuſmodi ſit? reſpondebit, ſe omnium eſſe paruiſsimã. Fecit Deus duo luminaria magna in cœlo; luminare maius, vt præeſſet diei; & luminare minus, vt præeſſet nocti. Creauit etiam Deus *Geneſ. 1.* cete grandia in exordio totius vniuerſi: & in principio Eccleſię fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius Chriſtum Aſſertorem noſtrum. Ipſe enim appellatur Sol iuſtitię. Et de ſe ip-
D ſemet etiam loquitur, Ego ſum lux mũdi. Fecit etiam luminare minus, id eſt, Lunam, nempe, Mariam. Et ſicut Sol totam illuminat Lunam, & ab eo accipit ſplendorem, quem deinde ipſa effundit in orbem terrarum: Ad eundem modum tota a Sole iuſtitiæ Maria refulget, ipſaque fulgorem ſuum remittit in mundum, atque ſi non ſibi, ſed de hominibus tantam lucis magnitudinem acceperit. Hoc contemplatus Ioannes in ſua Apocalypſi, ait, Signum magnum apparuit in *Apoc.12.* cœlo, mulier amicta Sole, & Luna

ſub pedibus eius, cõtemplare cohęrentiam, D. Virgo ait, *Fecit mihi magna.* Et Ioannes, veluti eandem repetens cantilenam, intonat, Signum magnum apparuit in cœlo, Mulier amicta ſole, hoc eſt, tota corruſcat ex lumine Solis, atque ſi apertius dicat, Luna eſt Maria ad illuminandas, & abigendas tenebras peccatorum. Vnde veluti in ſcriptione huius muneris præſtiti hominibus Luna depingitur ſub pedibus eius. Bene autem non ſuper caput, ſed ſub pedibus: quoniam tanta donorum magnitudine non euaneſcit, neque ſuperbit. Sed quemadmodum Pauo habens gemmantes colores, aduerſo maxime Sole expandit, quia ſic fulgentius radiant pennæ, in pedes ſuos conii cit oculos, & quoniam illi videntur deformes, omnes pennas micantes in aceruum contrahit: Ad eundem modum D. Virgo innumeratas virtutes in genti fulgore ſplendentes, & corruſcantes, veluti ex conſideratione ſui ipſius ſub pedibus habet, atque ſi dicat, ſe paruam eſſe, quamuis in eam maxima contulerit Deus magnalia. Eſt etiá in abyſſu, & in mari gratiarum, veluti cete grande, omnes homines cœleſtium donorum ſuperans magnitudine. Iuſsit Deus arcam veteris Teſtamenti ſagis cilicinis operiri; intra quæ erant etiam cortinæ de pellibus arietum rubricatis, & ſummum operimentum ex pellibus melium, id eſt, taxorum, ſiue vt Hebraice ſcribitur Tehaſſim, id eſt, ex pellibus coloris violacei, Hiſpane, *De guadameciles labrados de color de cielo.* Eſt tabernaculum Dei D. Virgo. Siquidem eius ventrem habitabat, ornauerat, & operuerat hoc tabernaculum pretioſiſsimis virtutum aulæis: ideoque dicuntur coloris aerei, quoniam erant magna cœleſtia dona. Cæterum hæc omnia contegit ſago humilitatis cilicino. Et ideo, licet vocet beneficia Dei magnalia, non ſe appellat magnam, ſed vili deſpectionis indumento omnes diuitias ſuas operit. Sunt proculdubio indicibiles virtutes D. Virginis, & propterea non ſigillatim attexuntur: quoniam nulla lingua pro dignitate eas poterit explicare. Igitur ſi quæras, cuiuſmodi, & quantæ ſint Virginis prærogatiuæ? optime reſpondebis imitatus Mariam, *Fecit illi Dominus magna.* Nam ad ſingularia deſcendere, vt cuncta referes, ſuperuacaneum iudico; quia ſua te multitudine, & magnitudine obruét. Ex parte Dominus hæc eſſe magna ſignificauit, apud Iſaiam, dicens, Ecce Deus noſter. Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur. Quis mẽſus eſt pugillo aquas, & cœlos palmo ponderauit? Quis appendit tribus digitis molem terræ, & librauit in pondere montes, & colles in ſtatera? Certum eſt, in hoc loco prędici filii Dei Incarnationem, atque ſatis aperte; ſi quidem ait, Ecce, Dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur. Quis enim dubitat, brachium Dei eſſe filium eius, & venturum eſſe in fortitudine dicit; Quoniam de poteſtate Diaboli in libertatem Euangelicam erat totũ mundum vendicaturus. Et in hoc ineffabili myſterio, quid etiam ſit Deus facturus prædicit ſacer vates per interrogationem, quaſi admiratus tantam rei amplitudinem; & præcipue donorum magnitudinem collatam in Mariam. Ait enim, Quis menſus eſt pugillo aquas, & cœlos palmo ponderauit? Per aquas enim abyſſum gratiarum Mariæ intelligit; & per cœlos palmo non ponderatos dotes eiuſdẽ virginis intelligit, atq; ſi dicat, minime ab vlla creatura poſſe comprehendi, neq. emetiri eius amplitudinem. Quod autem ſubdit, Quis appendit tribus digitis molem terræ? Siue vt Hebraice poteſt verti, Puluerem terre? Ad humilitatem D. Virginis referendum eſt. Solent enim viri pii appellare ſe cinerem, & puluerem. Sic enim Patriarcha Abrahamus ait Deo, Loquar ad Dominũ meum, cum ſim puluis, & cinis? Hanc igitur humilitatẽ nomine pulueris

Plin. lib. 10. c. 20.

Exod. 26

Iſai. 40.

Gene. 18

pulueris, ſiue molis terræ implicatam, quod D. Virgo ſe omnium iudicaret vi liſsimam, & deſpectiſsimam, quis poterit comprehendere, niſi ipſe Deus trinus & vnus; vnus in eſſentia, & trinus in perſonis, veluti manus habet tres digitos. Nullus ergo valet hũc puluerem comprehendere niſi ſolus Deus, & ideo D. Virgo non explicat peculiariter, *Prou.30.* quæ illi fecit Dominus. Sapiens Salomon ait, Tria ſunt difficilia mihi; via aquilæ in cœlo, via colubri ſuper terrã, *Deut.32* aut ſuper petram (vtrunque enim legimus in vulgatis exemplaribus) via nauis in medio mari. Quid Aquila niſi Deus? Ipſe enim ait, Sicut Aquila prouocans ad volandum pullos ſuos, expãdit Deus alas ſuas. Quid cœlum niſi *Iſai. 69.* Maria? Siquidem hæc Aquila in nido cordis, & ventris eius habitauit. Cœlum autem dicitur iuxta illud, Cœlum mihi ſedes eſt: igitur quando hæc Aquila Deus pergit in hoc cœlo illud exornãs veluti micantibus ſtellis, innumeratis gratiis, & priuilegiis, quis intellectus creatus id poterit comprehẽdere? Stemmata Imperatorum Romanorum eſt Aquila nigro colore, & ſubobſcuris plumis induta, ſculpta, ſiue depicta in campo aureo ſiue cæruleo. Animus Diuæ Virginis eſt campus aureus ſiue aereus multis margaritis, & gemmis exornatus, in quo Deus Aquila pulcherrime depicta eſt: Ad eundem modũ, quis poterit verbis explicare, quem admodum coluber interni, nullum fecerit veſtigium in Maria? Quis etiam quando nauis hæc in medio mari expanſis velis, & Spirituſancto afflatis in medio mari, non vtique in littore, ſed vbi maior eſt altitudo aquarum, hoc eſt meritorum, portabat hominibus panem angelorum? Hæc certe tantam implicant magnitudinem, vt minime ea valeamus explicare. Quapropter ſine peculiari omnium munerum numeratione dicamus, Fecit Mariæ Do- *Ezech.1.* minus magna. Vidit vates Ezechiel, in curru quo vehebatur Deus a quattuor animalibus, rotã eſſe in medio ro- A tæ. Quid quattuor animalia, niſi quattuor Euangelici ſcriptores? Quid currus in quo Deus venit ad nos niſi Scriptura Sacra? Per eam enim Deum cognoſcimus. Quid ſunt rotæ, niſi omnes Sancti in Sacris Literis contenti? Per has enim rotas ſui nobis, tum in veteri, tum in nouo Teſtamento, dedit cognitionem. Hæ autem omnes rotæ centrum habent D. Virginem. Quia quidquid illis per partes conceſſum eſt, D. Virgini ſimul, & multo maiora contulit Deus.

B Præterea aliud magnum fecit Deus D. Virgini, nempe, compleuit totius Eccleſiæ in ea deſiderium, videlicet, Oſculetur me oſculo oris ſui. *Cantic.1.* Siquidẽ eam delegit in Matrem, & in eius ventre natura humana, & Deus oſculati ſunt ſe mutuo. Deinde iam collatum eſt illi, quod deſiderabat Sponſus, Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Catenam enim ex multis annulis virtutum aureis iam Deus fabricauit, in quibus notas argenteas C poſuit, ideſt, impletionem diuinæ legis. Argentum enim vti crebro diximus, diuinam legem in Sacris Bibliis ſignificat. Eloquia Domini argentum igne examinatum. Ex his autem murenulis pendet Agnus ille, qui tollit peccata mundi. Et ſicut Imperatores, & potentiſsimi Hiſpaniarum reges habent illuſtriſsimum ſodalitium equitum, Hiſpane, *Confadria de caualleros del Tuſon*, quibus ſolum datur torques aureus, ex quo agnus pendet, ſolumq. præcipui magnates in huiuſmodi conſortium D admittuntur, Hiſpanẽ, *A los muy grandes Principes ſe da el Tuſon.* Fecit igitur Deus magna Mariæ, quoniam illam inſigniuit pretioſiſsimo ornamẽto, veluti Imperatrice Agni Dei.

Præterea ſapientiſsime D. Virgo dixit myſterium Incarnationis ineffabile, & omnium beneficiorum Dei maximum, vt illud credamus eſſe referendum ad omnipotentiam Dei. Nunquã igitur Dei factũ attẽdas, niſi prius potentiam ſupremi, & omnipotentis artificis

artificis conſideres. Nam qui ſcrutator eſt tantæ maieſtatis opprimetur a gloria. Et obſeruandum eſt peculiare attributum conſideratum a D. Virgine, nẽpe, potentiæ. Non enim dixit, *Fecit mihi magna*, qui Deus eſt, qui miſericors eſt, qui iuſtus eſt, qui ſapiens eſt, qui prouidens eſt: ſed inter hęc omnia diuina attributa veluti præcipuum delegit Dei potentiam, ſine qua cętera attributa nõ viderẽtur tantũ beneficiũ poſſe pręſtare mundo. Splendet quidem in eo miſericordia & iuſtitia, & ſapiẽtia, & charitas Dei: cæterum potentia in tanti miraculi patratione eſt maxime conſideranda. Vbi obiter admonuerim, quid maxime debeant homines ante oculos habere, cũ aliquid ſunt facturi, nempe, an ſuppetant vires ad illud faciendum: potentia enim debet eſſe in rebus faciendis vera menſura. Et ob hoc cũ dixit D. Virgo *Fecit*, ſtatim ſubiunxit ille *Potens*.

Et ſanctum nomen eius. Hæc verba nonnulli cum ſuperioribus attexunt in hunc modum, *Fecit mihi magna qui potẽs eſt*. Et ad hæc eadem etiam elargienda, & facienda ſanctũ nomen ipſius potentis etiam concurrit: ita vt eius referat potentiã. Ita videtur expendere Venerabilis Beda dicens, Singularis enim culmine potentiæ, tranſcendit omnem creaturam, & ab vniuerſis, quæ fecit lõge. Atq. ita etiã legimus in Interlineari Sãctũ vero nomẽ eius potẽtis dictũ intelligit, ꝙ ſit ab omnibus ſeparatũ omniaq. potẽtia ſuperans. Cæterũ rectius

Pſal. 100 hæc pars intelligitur, ſubintelligendo verbum, *eſt*: vt in Pſalmo, Sanctum, & terribile nomen eius, ſupple eſt. Et hãc poſteriorem explanationem amplectitur Lyranus, Caietanus, & multi alii; & erit ſenſus, quod Maria, poſteaquam laudauerat Deum a potentia, tanquam excellẽtiſsime, ſeu ſolus potens ſit, deinde laudet Deum a celſitudine naturæ. Sanctum enim eleuatum ab omni impuritate ſignificat Deum, qui ſolus eſt actus purus. Vt tamen locus iſte reddatur planior, obſeruandum eſt, Nomen

A Dei in Scripturis frequenter accipi, vt fere non ſit aliud, quam ipſe Deus, ita vt dicatur, Nomen Dei admirabile, glorioſum, bonum, iuſtum, ſanctum, & alia id genus: quia Deus admirabilis eſt, glorioſus, bonus, iuſtus, & ſanctus. Quẽadmodum enim nomen alicuius dicitur eſſe amabile, & gratum, aut odioſum, & ingratum, quia eiuſmodi eſt, qui eo nomine appellatur, & in mentem hominis reducitur eius conditio, audito nomine: Ita etiam quę Deo cõueniũt, nomini eius tribuuntur, eo quod mox, audita quauis Dei appellatione, concipiamus huiuſmodi proprietates Deo cõueniẽtes. Audito enim nomine Dei,

B mox cogitamus rem aliquam ſanctiſsimam, iuſtiſsimam, optimam, & potentiſsimam; ideoque & nomen eius ſanctum, bonum, & iuſtum dicitur. Veruntamen huic voci Latinæ *Sanctum*, Hebraica dictio correſpondens Cados, ſignificat proprie id quod ob puritatẽ ſuam a rebus profanis, & immunditiã aliquam habentibus ſeparatum eſt. Cũ autem ſoli Deo perfecta conueniat puritas, proprie ſolus ipſe ob ſuam puritatem ab omni vitio, & labe liberam Cados dicitur. Et cum virtuti, & integrita-

C ti potiſsimum debeatur honor, & reuerentia, ſimul etiam cum dicitur Deus Cados, ſignificatur, eſſe reuerẽdus, omnique honore proſequendus. Atq. hoc conſiderans Venerabilis Beda Græcã vocem ἅγιος poſitam hic pro *ſancto* interpretatur perinde, ac ſi valeat, & dicas extra terram, vel ſine terra, vt intelligatur nomen ἅγιος compoſitũ ex particula priuatiua, α, &, γῆ terra. Cæterũ cum priuatiua particula, α, in compoſitione non aſpiretur, ἄλφα autẽ in ἅγιος,

D aſpirationem habeat, melius Græci putant ἅγιος deriuari a verbo, ἅζομαι, quod eſt colo, veneror, vt ſit ἅγιος, pro ἄξιος. Itaque ἅγιος dicendus eſt, qui ob ſummam integritatem, & perfectionem reuerendus ſit omnibus. Et apud Latinos vtriuſque prædictæ linguæ Hebraicæ, & Græcę dictionibus apte reſpondet dictio, *ſanctus*, quam a verbo,

Sancire,

Sancire, deriuatam conſtat. Eſt autem proprie, Sancire, aliquid cōfirmare ſanguine hoſtiæ, quemadmodum apud Antiquos in pactis fieri ſolebat. Nā a ſanguine ſancitum, ſiue ſancire deriuatum volunt. Et quoniam ſic confirmata violari, piaculum erat, ſanctū vocari cæptum eſt, quod inuiolatum eſſet, incorruptum, & integrū. In qua ſignificatione omnino quadrat cum ſignificatione vocis Hebraicæ Cados. Egregie autē D. Virgo poſtquam declarauit, & prædicauit Dei in ſe patefactam potentiā, prædicat etiam eius ſanctitatem, vt Cāticum iſtud cohęreat cum promiſsis ab Angelo Gabriele, nempe, per Spiritum ſanctum, & virtutem Patris conceptum filii Dei in ea perficiendum prædixerat ſanctum. Itaque *Deum* appellauit & *potentem*, quia nihil maius, & præſtantius a Deo operari poteſt, quam Deum fieri homine. Quem, quia in ſumma puritate per illius ſanctitatem abſq. omni peccati contagio cōcepit. Non enim D. Virgo magnificaret hoc Incarnationis opus, niſi vna cum Dei potentia interueniret & ſanctitas. Et quamuis aliqui autores philoſophentur expendentes hanc vocem *ſanctum*, dicentes, ſignificare Deum, quatenus actus purus eſt. Siquidem *ſanctum* ſignificat Deum eleuatum ab omni impuritate; & cū Deus ſit actus purus, ideo proprium eſſe Deo habere nomen *ſanctū*. Nihilominus tamē hoc loco nomen *ſanctū* opinor complecti omnia diuina attributa, eleuata tamē, & extra contagium cuiuſque rei terrenæ, atque ſi dicat, in hoc myſterio Incarnationis ſplendere iuſtitiam diuinam, prouidentiam, charitatem, benignitatem, miſericordiam; non vt cunque, ſed ſemper cōiunctam cum ſanctitate. Atq. ſi apertius dicat, Poſſunt eſſe potentes facientes magnalia; cæterum poteſt ibi inueniri peccati contagium, in iuſtitia vindicta, in miſericordia vana prodigalitas, & obſcæna voluptas, &c. Cæterum in Deo omnia ſunt vere ſancta, hoc eſt, a terra eleuata, quippe, quæ cæleſtia ſunt: & hūc habet Deus in omnibus operibus ſuis magnificis finem, reddere homines puros, & ſanctos.

A

Iam vero ad cōponendos mores multa inculcat D. Virgo maxima obſeruatione digna. Primum obſerua, quo nomine compellet Deum conferentem in ſe magnalia, nempe, ille *potens*, atque ſi dicat, Deum ſolum eſſe vere potētem; cætera autem ab eo mēdicare potēt ā. Tradunt Philoſophi de rerum naturis differentes in omnibus deueniendū eſſe ad vnum primum, quod ſit tanquam metrum, & menſura omnium ad illud genus ſpectantium: ſicuti in luce deueniendum eſt ad vnam primam & ſuprēmā lucem, puta ſolem, a quo cætera omnia lucentia accipiunt lucem. In calore etiam deueniēdum eſt ad vnum primū calorem, qui ſit cauſa cæterorum calorum, nempe, ad ignem: Ad eundem modum in potētia deueniendū eſt ad vnū primum potens, qui Deus eſt. Ab hoc vno intelligāt potētes ſe habere potentiam, vt iuxta Dei conſuetudinem bene vtantur potentia ſua. Quam conſiderationem ſi reges, & potentes haberēt ante oculos, non complecterentur tyrannidem. Sic regius Pſaltes ne laberetur in hoc deteſtādum tyrannidis peccatum, ſuam potentiam ad diuinam veluti ad veram, & rectam regulā referebat. Tua eſt, inquit, Domine, magnificencia, & potentia, & gloria, atque victoria, & tibi laus. Cuncta enim quę in cœlo ſunt, & in terra, tua ſunt. Tuum, Domine, regnū, & tu es ſuper omnes principes. Tuæ diuitiæ, & tua eſt gloria. Tu dominaris omnium. In manu tua virtus, & potentia. In manu tua magnitudo, & imperiū omnium.

Ad mores.

B

C

1. *Par.* 29

D

Præterea elegantiſsime D. Virgo cōiungit potētiam cum ſanctitate. Arrigāt ergo aures fœminæ, & omnes in aliquo reipublicæ munere conſtituti, & aperiant oculos, ne cęcutiant in accipiendis donis ſibi oblatis. Satis enim frequens eſt, ea offerre potentes, non quidē amplectentes ſanctitatem, cum ea largiuntur, ſed immunditiā, nempe, vt alliciāt ad violandas leges, & iura hominum,

in publicis dignitatibus conſtitutos,& fœminas ad venereas, & impudicas actiones. Execranda quidem eſt hæc potentia; illa autem ſola commendatur, quæ a ſanctitate non ſecus, atq. ferreo freno moderatur. Eſt enim potentia equus indomitus, cui eam adepti debet iniicere frenum ſanctitatis. Heu quot hominum,& mulierũ millia (quoniam non reſpexere in potentibus, fuerit ne potentia ad elargiendum cõmittata ſanctitatem) miſere tum animo, tũ corpore periere? Quemadmodũ ſi quis tibi offerat pretioſos & lautiſsimos cibos, in ferculo tamen conſpurcato, & habente viperam, aut aſpidem, non ſolum contemnis, verum etiam fugis: Ad eundem modum quando munera & dona offeruntur, debet homo conſiderare, an ſerpens inferni, & contaminatio peccati in illis inueniatur. Benedictus Deus noſter, qui in donis ſuis ſemper ſanctitatem donat.

Præterea ſatis aperte docet hic locus, difficile inueniri potentiam ſine crimine: ideoque, atque ſi hoc ſit peculiare Deo, coniungit D. Virgo, in eo eſſe potentiam ſanctam; quoniã homines proni ſunt ad abutendum potentia. Vnde apud Leuiticum ait, Fratres veſtros ne affligetis per potentiam. Inter cætera enim nocumenta, quæ peccatum attulit homini, hoc vnum inter alia non infimum occupat locum, homines procliues eſſe ad dominandum per potentiã aliis. Et quidem creauit Deus a principio hominem, non tamen illi dedit potentiam ſuper alios homines, ſed ſolum ſuper piſces, & volatilia, & beſtias, &c. Sic enim ait Deus, Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtrã, & præſit piſcibus maris, & volatilibus cœli, & beſtiis, omnique reptibili, quod mouetur in terra. Non vtique dixit, vt præſit hominibus, & potentiam habeat ſuper eos. Vnde ergo orta eſt inter homines potentia ſuper homines? Proculdubio, vt inquit D. Auguſtinus, Dominium, & potentia ex peccato ſumpſerunt exordium. Nam fœminæ hæc eſt indicta pena a Deo, quoniam fuit primus autor peccati, Sub viri poteſtate eris. Hinc eſt, quod difficile inuenitur potentia ſancta, & ſine peccato. Quinimo potentia calcar eſt excitans crebro homines ad patranda peccata. Qui fuerunt primi homines mouentes ſtomachum Dei, ad ſummendam vindictam aquis diluuii? Proculdubio homines potẽtes. Sic enim ait Scriptura, Videntes filii Dei filias hominũ, quod eſſent pulchræ, acceperunt ſibi vxores ex omnibus, quas elegerant, dixitque Deus, Non permanebit ſpiritus meus in homine. Quinam ſunt iſti filii Dei effrenes ad exercendam libidinem? Ait Scriptura, Gigantes erant ſuper terram, iſti ſunt potẽtes a ſæculo viri famoſi. Ecce, potentia illexit ad peccatum. Vnde & vates Habacuc deplorans hanc potentiam verſam in tyrannidem ait, Quare facies homines, quaſi piſces maris, & quaſi reptilia non habentia ducẽ? Eleganti proculdubio collatione explicat hic ſacer Vates, quemadmodum homines abutantur potentia, conferens eos cum piſcibus, & reptilibus. Experimento namq. cognoſcimus, maiores piſces, & potẽtiores, exiguos deglutire, & reptilia maiore præſtantia robore necare, & ſibi ſubiicere pari virtute deſtituta. Et quoniam procliuis eſt poſt peccatũ hominis natura, ſi potentiam nacta ſit, ad deſpiciendum inferiores, illiſque ſuperbe dominandum. Componit homines cum piſcibus, & reptilibus, quorum maiores minorum dominãtur. Hoc diuinus Plato peregregie contemplatus, diuinitus inquit in Gorgia, ſiue de Rhetorica, Difficile eſt, & multa laude dignum in magna poteſtate, iniuſta faciendi conſtitutum, iuſte vitam tranſigere. Pauci ſunt tales; nã plerique ex potentibus mali ſunt. Hinc & antiqui Philoſophi cum agnouiſſent propter poteſtatem maxima, & impientiſsima peccata committi a viris potentibus, reges & potentes apud inferos perpetuo torqueri dixere: vt Homerus & alii viri, ſapientia exculti: Sc Tantalum, Syſiphum, & Titio

Margin: A, B, C, D; Leuit. 25; Geneſ. 2; Geneſ. 3; Geneſ. 6; Habac. 1.

Tition immaniſsimis dixerunt eſſe addictos ſuppliciis. Eſt quidem, vt inquit Plato in Dialogo de pulchro, Potentia res pulcherrima, ſi tamen potentiã ſanctitas ſibi ſubiiciat, eáque moderetur. Nam in rebus ciuilibus, & ſua Ciuitate potentem eſſe, omnium pulcherrimũ eſt, impotentem vero eſſe omnium turpiſsimum. Commendatur in Sacris Biliis maximus ille Rex Artaxerxes, quoniam cum plurimis gẽtibus imperaret, & vniuerſum orbem ſuæ ditioni ſubiugaſſet, ſemper potentiam frænabat clementia, & lenitate, nunquamq. tyranni di obtẽperauit. Vnde ipſe ait, Volui nequaquam abuti potentiæ magnitudine, ſed clementia, & lenitate gubernare ſubiectos; vt abſque vllo terrore vitam ſilentio tranſigentes, optata cunctis mortalibus pace fruerentur. Demoſthenes etiã dicere ſolebat, cernens quanto abutendi potentia homines ſint ſubiecti periculo, Prudentem virum duabus viis ſibi propoſitis, quarũ altera ad potentię culmen, altera vero ad inferos duceret, præoptaturum eſſe eam, quæ ad inferos ducit potius, quamquæ hominẽ poteſtate ſublimaret. Et Lẽtulus Marcellinus, referente Valerio Maximo libro. 6 cap. 2. cum populus Romanus acclamaſſet Pompeium Magnum potentia maxima non eſſe dignum, dixit, Acclamate, Quirites, dum licet: iam enim vobis impune facere non licebit; ſignificans illius potentiam breui eo magnitudinis euaſuram, vt nulla in re tutum eſſet vllo pacto reſiſtere, ſi quid illi collibuiſſet. Et Ariſtoteles tradit, potentes non in paruis, ſed in magnis iniũriam inferre. Ac rurſum ait, Potentes & in maximis principatibus conſtitutos pronos eſſe, vt minus operentur ſecundum virtutem, quam priuati homines. Quæ quidem ſententia maxime arridet Soloni vni ex ſeptem ſapientibus Greciæ. Quẽadmodum ſi homo cadat in via plana, non magnopere læditur, aut graue ſuſcipit vulnus; ſi tamen e culmin , & extremo montis eminentiſsimi vertice cadat, miſere homo deperit, totoq. cor-

Eſth. 13 (margin, beside "piſsimum. Commendatur")

2. rhe. c. 7 / *10. eth. 8.* (margin, beside "buiſſet. Et Ariſtoteles" / "non in paruis")

A pore confractus animam exhalat: Ad eundem modum priuati homines non grauiſsima cõmittunt peccata. Secus autem Reges, & Principes. Vnde Deus filiis Iſrael petentibus ſibi Regem dari, reſpondet (vt a petitione deſiſterent timentes potentiam Regiam veluti facilem ad exercẽdam tyrannidem) Hoc erit ius Regis, qui imperaturus eſt vobis, Filios veſtros tollet, & ponet in curribus ſuis. Agros veſtros, & vineas, & oliueta optima tollet, & dabit ſeruis ſuis. Et Poſtea quam multa commemorauit B incommoda, quæ illaturus erat rex, ſubdit, Et clamabitis in die illa a facie regis veſtri, &c. Et adoleſcens ſeruus Regis Darii perorauit in conſpectu totius curiæ, Eſſe ingentem potentiam Regis, dicens, Fortior eſt rex, & ſuper omnia præcellit, & dominatur eorum: & ſi dixerit, occidite, occidũt; remittite; remittunt; percutite, percutiunt; exterminate, exterminant: & omnis plebs, & virtutes eum obaudiunt. Et ſuper hoc ipſe recumbit, & bibit & dormit, &c. Reges igitur tantam nacti potentiam, nonne in maximo periculo ſunt conſtituti abutendi potentia regia? Merito ergo C D. Virgo, veluti nimium excelſum, & admirandum conuinxit, Deum eſſe ſimul potentem, & ſanctum.

1. Reg. 8. (margin, beside "autem Reges")

3. Eſd. 4 (margin, beside "dicens, Fortior")

Præterea liquet ex hoc loco, minime eſſe reprehendendam potentiã; ſed maxime commendandam, ſi eam comitetur vitæ ſanctitudo. Audis enim, Deum eſſe potentem, & ſanctum. Vnde Plato in Gorgia ait, Poteſtatem vtilẽ eſſe, & bonam. Et apud Iob Eliu ait, D Deus potẽtes nõ abiicit, cum & ipſe ſit potens, ſed non ſaluat impios. Vides quemadmodum impietatem condemnet; non tamen potentiam. Et Salomõ inquit, Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas puriſsimum. Aufer impietatem de vultu Regis, & firmabitur iuſtitia thronus eius. Nihil aptius dici potuit in commendationem potentiæ Regiæ, quam conferre illam cum vaſe argenteo: quod ſi rubigine ſordeat, & obſcuretur, nihili penditur: ſi tamen ſplendeat,

Iob. 34. (margin, beside "Et apud Iob Eliu ait")

Prou. 25 (margin, beside "quemadmodum impietatem")

regio Pſalte, quod non parum videtur illi conciliare honoris, & dignitatis. Siquidem maiorum egregia dicta, nos etiam ab illis ducentes originem, afficiunt honore. Trahebat Maria genus a Dauide, ideoq; carmen ab eo compoſitũ, perpaucis mutatis modo canit. Ceciniterat regius Pſaltes, Miſericordia autem Domini ab æterno, & vſque in æternum ſuper timentes eum. Canit & nũc D. Virgo, *Miſericordia eius a progenie in progenies timentibus eum*. Ecce, ergo duo Cherubim, ideſt, duo vaſa plena diuina ſcientia, mutuoq; ſe reſpicientia, Dauid, & Maria. Obſerua etiam peculiariter, arcano tamen conſilio, dixiſſe, *timentibus eum*, non autem ſperantibus in eum, aut diligentibus eum: quia prius de Dei potentia, & ſanctitate cecinit, quibus reſpondet in nobis timor, & reuerẽtia Dei. Nomine enim *timentium* ſignificat pie reuerentes Deum, quod ſanctitati Dei debetur. Vnde in Pſalmo, Sanctum, & terribile nomen eius. Quibus verbis ſignificatur, Deum, quia ſanctus eſt, metuendum, & pie a iuſtis reuerendũ. Eſt etiã mirum D. Virginis artificium, dum hęc tria conuingit, *potentiam, ſanctitatẽ*, & *miſericordiam*. Quibus quidem implicat tres in diuinitate perſonas. Potẽtia enim appropriatur Patri. Miſericordia Filio. Sanctitas autem Spirituiſancto. Quæ quidem tria videntur comprehẽdere in ſe omnem Dei perfectionem. Eſt tamen obiectio aduerſus maximam D. Virginis ſapientiã in condẽdo hoc carmine, dum ait *Miſericordia eius a progenie in progenies*. Videtur enim derogare diuinæ miſericordiæ. Siquidem cũ in Sacris literis magna appelletur; quorſum non ait, *Et miſericordia magna eius a progenie in progenies*, & ſolum inquit, *Miſericordia eius*? Regius namq. Pſaltes, imo frequenter, cum ſit in ſacris literis mentio diuinæ miſericordiæ, adiungitur eſſe magnam. Sic Dauid ait, Miſerere mei Deus ſecundũ magnam miſericordiam tuam. Ac rurſum Pſal. Miſericordia tua magna eſt ſuper me: Et iterum

Pſa. 102

Pſa. 110.

Pſa. 50.

A ait, Magna eſt ſuper cœlos miſericordia tua. Denique vix regius Pſaltes mentionem facit miſericordiæ, quin ſimul apponat, magnam eſſe. Sic etiam Sapiens. Quam magna miſericordia Domini, & propitiatio illius conuertentibus ad ſe. Et D. Petrus ait, Qui ſecundum miſericordiam ſuam magnam regenerauit nos in ſpem viuam. Et D. Paulus ait, Deus autem qui diues eſt in miſericordia, idẽ enim eſt, eſſe diuitẽ in miſericordia, & eſſe magnam eius miſericordiã. Ac rurſum, crebro Deus appellatur longanimis, & multum miſericors. Quorſum ergo D. Virgo ſubticuit diuinæ miſericordiæ, cum eius meminit, magnitudinem. Si de iuſtitia loqueretur non mirarer, ſi tacuiſſet, iuſtitiam Dei eſſe magnam. Tanta enim eſt Dei benignitas, vt ſemper optet ſe appellari magnum in miſerendo; non autem in homines iudicando. Quod conſiderans regius Pſaltes ait, Confitebor Domino ſecundum iuſtitiã eius. Non autem ait, Secundum magnam iuſtitiam eius. Et iterum. Iudicabit populos in iuſtitia. Non autẽ ait, In magna iuſtitia. Ac rurſum, Iudicabit orbem terræ in iuſtitia. Non tamen ait. In magna iuſtitia. Quoniam licet Deus vindex ſit peccatorum, multo pronior eſt ad miſerendum: Miſericordia nãq. eius ſuper omnia opera eius. Adumbrarunt hanc diuinæ miſericordiæ amplitudinem, vt refert Seneca libro de Quęſtionibus naturalibus, Antiqui Sapientes, dicentes, Iouem Deorum maximũ minime emittere fulmina in mundum ad plectendos homines, quin prius cogat cæterorum Deorum concilium, vt ex eorum decreto ſanciatur, debeat ne Iupiter fulminare. Cæterũ quandocunque Iupiter vult hominibus ferre opẽ, aut miſericordem ſe exhibere, minime conuocat Deos, ſed per ſe benignum ſe exhibet mortalibus. Qua vmbra. Antiqui Philoſophi ſignificarunt, Deum Optimum Maximum proniorẽ eſſe ad miſerendum, quam ad puniendum. Et hac ratione ducti Deo hoc nomen indiderunt, Iupiter, a iuuando deductum: quia potius

Eccle. 17

1. *Pet.* 1.

Epheſ. 2.

Pſa. 57.

Pſa. 97.

potius inclinatur ad miſericordiã, quã
ad iuſtitiam. Igitur ſi D. Virgo men-
tionem faceret diuinæ iuſtitiæ, & dice-
ret, *Et iuſtitia eius a progenie in proge-
nies, &c.* æquo animo ferendum eſſet;
quoniam Deus non vult magnus voca-
ri in iuſtitia, perinde atque in miſeri-
cordia. Bifariam reſpondere poſſumus
huic obiectioni. Primo D. Virginem
implicaſſe diuinam miſericordiam eſſe
magnam, dum ait, *In progenie, & pro-
genies*, id eſt, ab exordio mundi, vſque
ad finem mundi. Si enim ad hunc mo-
dum Deus miſeretur, bene conſequi-
tur, eam eſſe maximam, nedum mag-
nam. Sicut ſi aliquis habeat theſaurum,
quo in perpetuum, & ab æterno largia
tur opes, perſpicuum eſt, hunc theſaurũ
eſſe maximum, & fere infinitum; ſiqui-
dem quantumuis hauriatur, non defi-
cit theſaurus: Ad eundem modum ſi
Deus ab exordio opificii mundi miſer
tus eſt, & miſerebitur in æternum; igi-
tur Deus miſericordiæ habet theſaurũ
infinitum. Et D. Virgo id inſinuat, di-
cens, *Miſericordia a progenie in proge-
nies.* Deinde reſponderi poteſt, D. Vir
ginem prudenter ſubticuiſſe, miſericor
diam Dei eſſe magnam, fortaſsis me-
morem reprehenſibilis fiduciæ homi-
num: qui quidem effrænes ſunt ad pec-
candum, dicentes, Deum minime velle
mortem peccatoris, & eſſe paratum ad
eos ſuſcipiendum. Aduerſum quos Sa-
piens ait, Ne dixeris, peccaui, & quid
mihi accidit triſte? Altiſsimus enim eſt
patiens redditor. De propitiato pecca-
to noli eſſe ſine metu, neque adiicias
peccatum ſuper peccatum, & ne dicas,
Miſeratio Domini magna eſt, multitu-
dinis peccatorum meorum miſerebi-
tur. Miſericordia enim & ira ab illo ci-
to proximant, & in peccatores reſpicit
Eccleſ.5. ira illius. Non tardes conuerti ad Do-
minum, & ne differas de die in diem:
ſubito enim veniet ira illius, & in tem-
pore vindictæ diſperdet te. Vides, quẽ
admodum reprehendat Sapiens homi-
nes dicentes, magnam eſſe Dei miſeri-
cordiam, & in magnitudine eius confi-
A dentes peccare? Igitur D. Virgo ſubti-
cens magnam eſſe miſericordiam, &
prædicans Deum eſſe miſericordem *in
progenie & progenies*, ſatis aperte ſigni-
ficat, Deum ſemper eſſe paratum ad mi
ſerendum, minime tamen ęquanimi-
ter ferre homines peccantes, & non re
ſipiſcentes, & permanentes in peccatis.
Quemadmodum enim contingit naui-
gantibus, qui exiſtimantes ingentem
eſſe altitudinem aquarum, nullumque
ſcopulum latere ſub aquis, ſulcantes
mare, naufragium patiuntur, & miſere
pereunt, quoniam nauis, occulta rupe
colliſa, ſubmergitur, vel in arena figi-
tur, & minime poteſt a vento flante, &
B velis expanſis mutare locum: Ad eun-
dem modum homines per huius ſæculi
mare nauigantes, dum de miſericordia
Domini nimium confidunt, ſcopulum
contingunt diuinæ iuſtitię, & ſuppli-
cium peccatis dignum ſuſcipiunt. Et
quemadmodum nauigantes ad Belgas,
per Syrtes faciunt iter, in quibus inter
dum mare vadoſum eſt, interdum vero
cumulos arenæ pręgrandes habet, Hiſ-
pane, *Los bancos de Flandes*, in quibus
complures naues pereunt: Ad eundem
modum miſericordia Dei vaſtiſsimũ,
C & altiſsimum eſt mare, habet tamen la
tentes ſcopulos diuinæ iuſtitiæ, in qui-
bus nimium de diuina miſericordia cõ
fidentes obvoluuntur cum Pharaone,
& exercitu Aegyptiorum. Itaque D.
Virgo vtrunque ob eã cauſam ſapien-
tiſsime coniungit, miſericordiam cum
timore Dei, dicens, *Miſericordia eius
a progenie in progenies*, non vtique om-
nibus, ſed *timentibus eum.* Et S. Iob hoc
conſiderans dicebat, Verebar omnia *Iob.9.*
opera mea, ſciens quod non parceres
D delinquenti. Si S. Iob vir iuſtus, rectus,
ſimplex, & timens Deum, quique holo
cauſtis multiplicibus Deũ placare ſtu-
duit, & conſurgens diluculo offerebat
holocauſta per ſingulos filios, & affe-
ctum cõpaſsionis magnopere exercuit,
vnde ait, Flebã quondam ſuper eo, qui
afflictus erat. Qui myniſterium pietatis
impendit, ait enim, oculus fui æco, &
pes

pes claudo, qui caſtitatis munditiam in corde cuſtodiuit. Dicebat enim, Si deceptum eſt cor meum ſuper mulie-re, qui humilitatis culmen medullitus tenuit, vnde ait, Si cotempſi iudicium ſubire cum ſeruo meo, & ancilla mea, cum diſceptarent aduerſum me. Qui beneficiis largitatis proſecutus eſt egenos & pupillos. Vnde ait, Si comedi bucellam meam ſolus, & non comedit pupillus ex ea. Et rurſum, Si nō benedixerint mihi latera eius, & de vellribus ouium mearum calefactus eſt. Qui gratiam hoſpitalitatis exhibuit. Ait enim, Foris non manſit peregrinus, oſtium meum viatori patuit. Qui inter hæc omnia virtutū ornamenta ad amplisſimum cumulum, per excelentiorem viam charitatis ambulans, inimicos dilexit, ait quippe, Si gauiſus ſum ad ruinam eius, qui me oderat. Et rurſum, Non enim dedi ad peccandum guttur meum, vt expeterem maledicens animā eius. Et vt vno verbo multa concludam, omnibus virtutum numeris erat abſolutus, adhuc inquit, Verebar omnia opera mea, ſciēs quia nō parceres delinquenti, miſeri peccatores quo pacto de diuina miſericordia plus ęquo confidunt? O amētiam multis lacrymis deplorandā. Pergebat rex Pharao aduerſus Hebręos, Moſes au-
Exod.14 tem cum perueniſſet ad mare eleuans virgam ſuam, diuiſum eſt mare, & ſiccis pedibus tranſibant. Impius autem Rex & omnis exercitus eius inuoluti mediis fluctibus, miſere perierunt. Quorſum populus Hebręus, & Moſes incolumes euaſerunt? Proculdubio quoniam habebant virgam Moſis ante oculos, hoc eſt, diuinam iuſtitiam. Virga enim, diuinę iuſtitiæ ſymbolum
Pſalm.2 eſt. Vnde in Pſalmo, Reges eos in vir-
Pſal.8. ga ferrea. Ac rurſum, Viſitabo in virga iniquitates eorum. Igitur quia ſuperbus Rex, & eius phalanges non habuerunt virgam, tumentibus fluctibus interierunt. Non auertit Deum altisſima peccatorum abyſſus: dum tamen per eam tranſeamus, virgam manu tenentes, hoc eſt, diuinæ iuſtitiæ in peccatores memores; pœnitentiam agamus. Id enim eſt, virgam manu tenere. Ea enim, quæ manu tenentur, exercitium, & vſum ſignificant. Experimur, peccatores habere virgam diuinę iuſtitiæ in ore, & in corde, non tamen in manibus. Bonum eſt, hanc virgam plātare in horto cordis: bonum etiam proferre ramos ſuos per labia, id eſt, animo reuolas, Deum eſſe iuſtum iudicem, & lingua etiam hoc crebrò profitearis. Ceterum ſi nō proferat ramos ſuos per manus, hoc eſt, opere exerceas, quæ præcipit, & prohibet diuina iuſtitia, in mari ſuorum peccatorū ſub merſus, peribis. Hinc & in arca Teſtamenti, præcipit Deus, aſſeruari vrnam aurea habentem Manna, & virgam Aaron, quæ fronduerat, & tabulas Teſtamenti, ſuper quę etiā erant Cherubim gloriæ obumbrantia propitiatorium. Obſerua, quemadmodum primū iubeat Deus, vrnam auream cum māna ſeruari in arca; mox virgam Aaron, quæ fronduerat: deinde tabulas Teſtamenti, quid vrna aurea cum manna niſi diuina miſericordia? Quid virga Aarō, niſi iuſtitia Dei? Non tamen ſilentio prętèrit Spirituſſanctus, virgam Aaron fronduiſſe, ſed ait, Quæ fronduerat. Quorſum id reuocat in memoriam Apoſtolus? Certe, quia inuenies homines ſolum in corde habentes vrnam auream, plenam Manna miſericordię Dei. Hi ſemper virgā iuſtitię Dei, tradunt obliuioni. Cæterum Deus vtrunque coniungit, vrnam cum virga, neq. tamen Deus patitur virgā ſuam, ſolum mittere radices in corde, & producere ramos per os, hoc eſt, corde cogitare, & lingua loqui, Deū eſſe ęquisſimum peccatorū vindicem. Aliud poſtulat Deus etiam, nempe, vt proferat virga per manus ſuas frondes, & fructus. Tene manu cum Moſe virgam, & tunc ſeruabis ſcripta in tabulis Teſtamenti; tunc ſuper arcam cordis tui inuenies Cherubim, id eſt, plenitudinem ſcientię, & plenitudinē practicæ mandatorum

Hebr. 9

datorum Dei, & deinde proculdubio inuenies Deum propitiũ, & pollicentem gloriam cœleſtem. Id enim ſignificat, eſſe Cherubim gloriæ obumbrantia Propitiatorium.

Præterea, dum audis diuinam miſericordiam eſſe *a progenie in progenies*, hoc eſt, Deum eſſe ſemper non ſolum paratum ad miſerẽdum, verumetiam, ſemper exercere miſericordiam, diſce, quorſum Deus appelletur in Sacris Literis fons, & præcipue miſericordiæ, nẽpe, quia ſemper fluit, & manat multarum miſerationũ aquis. Vnde apud vatem Zachariam dicitur, In die illa erit fons patens domui Dauid, & habitantibus Ieruſalem, in ablutionem peccatoris, & mẽſtruatę. Et regius Pſaltes ait, Sicut ceruus deſiderat ad fontes aquarum, ita anima mea ad Deum fontem viuum. Et in Canticis appellatur ab Spõſa, Fons hortorum, puteus aquarum viuentium. Et Iſaias, Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris. Cum itaque ait D. Virgo *Miſericordia eius a progenie in progenies*, idem eſt, ac ſi dicat, audite peccatores, & abluite ſordes peccatorum veſtrorum. Accedite iuſti ſitiẽtes. Ecce enim aqua ſemper manans ad extinguendã veſtram ſitim. Et, Cauete, ne Deus cõqueratur de vobis, & dicat, Obſtupeſcite cœli ſuper hoc, & portę eius deſolamini vehementer. Duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt ſibi ciſternas diſsipatas, quæ continere non valent aquas. Quibus verbis ſignificat Deus, ipſum ſolum eſſe implorãdum, & ab eo ſolo petendum auxilium: quoniam inſtar fontis perennis, & iugiter manantis in plateis, ad vſum omnium paratus eſt, quacumque hora voluerit homo ſibi propinari miſerationum altiſsimam, & vberrimam vndam.

Zach.13
Pſal.41.
Cant.4.
Iſai.12.
Iere.2.

Pręterea, dum ait D. Virgo, Dei *Miſericordiam eſſe a progenie in progenies*, ſatis aperte exhortatur potentes, & diuites, ne deficiant in operibus miſericordiæ. Tunc enim Dei erunt imitatores, qui nunquã deſinit miſereri. Quẽ admodũ enim ait D. Auguſtinus, Corpus noſtrum non ſemel cibatum totius vitæ ſubſtantiam habet, ſed quotidiano opus habet nutrimento: Ita profecto in pietate per ſingulos dies ex operibus indigemus adiumenti. Multa namque nobis opus eſt miſericordiæ memores quemadmodum Deus clemens noſtri miſeretur, & quotidie tot bona elargitur, vt & nos etiam elargiri egentibus diſcamus. Hoc admonet D. Paulus, Bonũ autem, inquit, facientes, nõ deficiamus: tempore enim ſuo metemus non deficientes. Ac rurſum, Vos autem, fratres, nolite deficere benefacientes.

Libr. de correct. denuntiſ. cap.21.
Gal.6
2.Theſ.3

Præterea dum audis *a progenie*, hoc eſt, per progeniem Iudęorum deriuatam eſſe diuinam miſericordiam ad Gentes, diſce, quemadmodum debeas beneficia a Deo accepta non tibi ſoli ſeruare, ſed aliis etiam communicare. Salomon namque ait, Bibe aquam de ciſterna tua, & fluenta putei tui, deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide. Eleganter Salomõ ſignificat, quemadmodum debeamus, bona, quæ ſuſcepimus de manu Dei, etiam & aliis communicare. Sũt enim cęleſtia dona, veluti fontes iugiter manantes, ſi aliis etiam largiamur. Secus autem ſi occludas, & nolis alios participes facere. Tunc enim time, ne ſiccetur fons largitatis diuinæ. Accipiebat mulier vxor Prophetę oleum de manu Heliſęi, & quãdiu obtulit vaſa vacua, ſemper manabat oleum: & quam primum caruit vaſe ad refundendum, ſtetit oleum. Quid hoc eſt, niſi venuſtiſſima vmbra, qua ſignificat Deus, quẽ admodum debeamus de beneficiis ſuſceptis eſſe munifici in alios? Quid enim oleum niſi miſericordiæ opera? Non infundis, quod ſuſcepiſti in proximos? Time, & verere, ne ſtet oleum.

Prou.5
4.Reg.4

Præterea, obſerua, quemadmodum D. Virgo ingenti lætitia affecta de bonis in alios collatis gaudeat, vt tu etiã diſcas lætari de bonis proximorum, & pro

pro illis Deo cum Diua Virgine gratias agere. Sic D. Paulus gaudio affectus de dono fidei a Deo collato Romanis ait, *3. Reg. 2.* Gratias ago Deo meo per Ieſum Chriſtum pro omnibus vobis, quia fides veſtra annũciatur in vniuerſo mũdo. *Theſal. 1* Et Theſſalonicẽſibus congratulatur dicens. Gratias agimus Deo pro omnibus vobis ſemper, quoniam facti eſtis forma omnibus credentibus in Macedonia, & in Achaia. A vobis enim diffamatus eſt ſermo Domini, non ſolum in Macedonia, & in Achaia, ſed in omni loco fides veſtra, quæ eſt ad Deum, profecta eſt. Bone Deus, quis videret homines gratias agentes Domino cum alacritate pro beneficiis conceſsis aliis, & nõ ſecus atque ſi ipſi ſuſcepiſſent, gratias referre Deo? Sed hoc rarũ eſt. Fratres enim inuident fratribus, ſicut filii Iacob ſancto Ioſeph, Iacob Eſau, Saul Dauidi. Quinimo etiã in ipſo collegio apoſtolico diſcipuli Aſſertoris noſtri triſtantur de bono condiſcipulis conferendo, vnde cum peteret mater filiorum Zebedęi dexteram, & ſiniſtram, indignati ſunt cæteri.

Præterea Dum ait D. Virgo, diuinã miſericordiam ſemper eſſe elargiendã timentibus Deum, ſatis aperte offertur communis locus de timore Dei. Vides enim non omnibus promiſſam miſericordiã, ſed timentibus Deum. Qua de re cum multa ſint ſancti Patres philoſophati, pulchraq. veluti in communem locum redegerint, ſuperuacaneum aliquis iudicabit, & nos per hunc ampliſſimum campum orationi laxantes habenas excurrere. Ne tamẽ arguamur negligentiæ, nonnihil & nos philoſophabimur, & quidem exordium ſumemus a regio Pſalte. *Pſal. 33.* Venite filii, inquit. Audite me, timorem Domini docebo vos, admirandus eſt propheta Regius, dum cũctos homines vocat filios, & hoc vnum prę cęteris deligat docendum, nempe, timorem Domini. Bone Pſaltes, cur anteaquam ſermonem incipias de timore, auditores conuocas, & beneuolentiam eorum captas, vocans eos filios?

A Certe, quia timor Dei magnifaciendus eſt. Nõ omnino deſpiciẽdus eſt timor ſeruilis, ſed multo pluris ęſtimandus timor filialis: & ideo acturus de timore filiali, pri' auditores vocat filios; & ſubintelligendum eſt proculdubio, Dei; licet ipſe abſolute dixerit, venite filii. Quanti eſt faciendus iſte timor filialis Dei? Proculdubio in ęſtimabilis eſt pretio. Iſaias namque ait, *Iſaie. 33.* Diuitiæ ſalutis ſapientia, & ſcientia, timor domini, ipſe eſt theſaurus eius. *Iſaie. 14* Quibus verbis ſignificat, B timorem Domini eſſe theſaurũ ſuperantem cæteras ſalutis diuitias, ſapientię, & ſcientiæ. Hinc & rurſum attexens idem vates Iſaias dona Chriſto cõferenda, veluti in excelſiori, & eminentiori loco timorem Domini collocauit. Et requieſcet, inquit, ſuper eum ſpiritus Domini, ſpiritus ſapientiæ, & intellectus, Spiritus conſilii, & fortitudinis, Spiritus ſcientiæ, & pietatis, & repleuit eũ Spiritu timoris Domini. Vides quemadmodum in vltimo loco poſuerit timorem Domini, atq. ſi ſignificaret, vt C cætera dona nobis conferant aliquid emolumenti, ſemper eſſe coniungenda cum timore Domini, maximum quidẽ donum diuinum Spiritus ſapientiæ, & intellectus, Si tamen ſepares timorem Domini, non magnifaciendum eſt. Magnum etiam donum Spiritus conſilii, & fortitudinis; tamen ſi non coniungas cum illo Spiritum timoris Domini, non magnifacio; nam cætera diuina dona gratis data abſque timore Domini poſſent hominem in arrogantiam ſubleuare: D timor autem eſt, veluti anchora, & pondus, quo nauis noſtri cordis non ſubmergitur. D. namque Gregorius ait, Anchora cordis eſt pondus timoris, & ſicut maioribus & ditioribus nauib' maior anchora opus eſt: *lib 6. moraliũ c. 24.* ita quo iuſtior homo, maiore timore indiget, ne flantibus ventis iniquorum ſuggeſtionũ, huc atque illuc impellatur, & tandem mediis inuoluatur fluctibus. Hinc & Sapiens ait. *Eccl. 27.* Si non in timore Domini tenueris te inſtanter, cito ſubuertetur domus tua. Tãti ęſtimat Deus hunc filialem timorem

morem; vt omnia opera noſtra, & obſequia noſtra illi impendenda habeant eum comitem. Vnde regius Pſaltes ait,
Pſa. 2. Seruite Domino in timore, & exultate ei cum tremore. Duo genera ſeruitutis Deo exhibita attexit regius Pſaltes. Alterum eſt ſeruitus, qua voce complectitur omnia bona opera, quibus incumbimus pietatis, & charitatis gratiæ. Alterum vero eſt conſolationes ſpirituales; & has vocat regius Pſaltes, exultationes: & in his etiam vult Deus, homines non ſecus ea deguſtare, & perfundi, atque ſi ingenti tremore ſint affecti. Pennas enim arrogantiæ noſtræ comprimit, ne in altum elati ſuperbiæ vitio inficiamur. Sunt dona Dei veluti equus, quo vehitur homo ad contemplanda, & accipienda cæleſtia. Hic tamen equus fræno eget, ne ſeſſorem tergo excutiat; frenum autem, timor Domini eſt: quo fræno ſi careamus, ad quæuis malitiæ loca decurrimus, donec in exitii baratrũ delatiſsimus, & præcipitet noſtrã ſalutem. Hinc regius Pſaltes, præ-
Pſa. 18. ceteris donis timorem poſtulat a Deo. Confige, inquit, timore tuo carnes meas; a iudiciis enim tuis timui. Elegans quidem ſimilitudo. Nam quemadmodum qui clauos corpore infixos habet, doloribus preſſus, non facile quidquam agere poteſt: Sic Dei timore affectus, non oculo vtitur præter decorem, non manus ad nefarias mouet actiones, non cor ſiniſtros affectus admittit, denique neque paruum, neque magnum contra officium agere poteſt. Nullum ſalutis certius ſignum, quam timorem Domini ſemper habere ante oculos. Quemadmodum enim ſi adeas arcem, aut magnificam domum alicuius Principis, ſtatim in ipſa ianua inuenis ianitores, qui cum ingenti ſtudio contemplãtur, quinam homines ingrediuntur: & fores hoſtibus Domini ſui, ſi aceſſerint, incunctanter occludũt; inditium & ſignum certiſsimum eſt, intus eſſe Regem, aut dominum arcis, ſiue domus. Secus autem ſi fores cunctis

A patent, & non eſt, qui obſeruet, aut prohibeat ingreſſum; tunc ais, dominum exiſſe; ſiquidem cunctis pro libito patet aditus: Ad eundem modum in anima & corde hominis, vbi Deus inhabitat, atque in propria & magnifica domo, ſi fores omnibus patent affectionibus, id eſt, ſi cuncti externi ſenſus, & internæ facultates animæ non habeant timorem Domini, qui prohibeat ingreſſum; & cunctæ affectiones fores inueniunt apertas, & patentes; vt oculus videat pro libidine, & auris audiat quæ-
B cunque, & os loquatur quæcunque in buccã venerint; ſi voluntas fertur ad amanda illicita; & intellectus ad cogitanda turpia; cor ad meditandas lites, & odia; pedes tendunt, quo volunt; & manus exercent opera repræhendenda; certo crede (quandoquidem omnes iſtæ fores omnibus patent, & abeſt cuſtos, qui interdicat ingreſſum, nempe, timor Domini) in hac domo minime habitare Deum. Sapiens namque ait, Timor domini expellet pec-
C catum; igitur ianitor & cuſtos debet eſſe timor Domini. Ideoque peregregie regius Pſaltes deprecatur, Confige timore tuo carnes meas. Tanti eſt *Eccle. 1.* faciendus timor Dei, vt in Sacris Literis pro eodem accipiatur Timor Dei, & , Veneratio, ſiue Cultus Dei. Vnde Patriarcha Abrahamus ingreſſus *Gene. 20* in Geraris dixit, Cogitaui mecum, forſitan non eſt timor Dei in loco iſto; & interficient me propter vxorem meam. Timorem appellauit cultum, & venerationem Dei. Atque ita tranſtulerunt
D Septuaginta pro, Non eſt timor Dei, Non eſt veneratio Dei. Hinc & ab exordio mundi ſignificauit Deus, quanti ſit faciendus Dei timor. Deambulabat Deus ad auram poſt meridiem, & timore corrreptus primus parens Adamus ad vocem Dei, abſcondit ſe vna cum vxore. O ingentem timoris *Gene. 3.* virtutem. Quamprimum Deus cognouit, cor primi parentis eſſe domicilium timoris, locutus eſt Dominus, & vocauit dicens, Adam vbi es? Vnde ſtatim detexit

deтexit timorem Adam, & ait, Vocem tuam Domine audiui in Paradyſo,& timui. Ingens igitur eſt timoris vis. Collocauit Deus ante Paradyſum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque verſatilem ad cuſtodiendam viã ligni vitæ. Quid gladius verſatilis, hoc eſt, micans,& ſe ſe vertens ad cuſtodiẽdũ iter arboris vitæ adumbrat, niſi Dei
Rom.13. timorem? Diuus namque Paulus ait, Vis non timere poteſtatem? Bonum fac, & habebis laudẽ ex illa. Dei enim miniſter eſt tibi in bonum. Si autem malum feceris, time. Non enim ſine cauſa gladium portat. Ecce, gladium,& timorem coniungit: quoniam gladius timore percutit. Igitur ad ingreſſum, & inueniendum lignum vitæ, nempe Chriſtum, prius inueniemus Cherubim, id eſt, timorem cuſtodem; qui quidem ingreſſum prohibebit. Vis ingredi? coniũge amicitiam,& ini fœdus amoris cum timore. Is enim eſt, qui te manu ducet ad lignum vitæ Chriſtũ. Hinc & Deus,
Iere.32. atque peculiare, & maximum beneficium pollicetur ſe timorem daturum filiis Iſrael: quo timore cuſtodient arcem cordis, vt non recedant a Deo. Nõ deſinã, inquit, eis bene facere, & timorem meum dabo in corde eorũ: vt non recedant a me. Vides, quid conferat timor Domini hominibus? O beneficium ſuper aſtra extollendũ. Non deſinã, inquit, eis bene facere, & non recedent a me, quia timorẽ meũ dabo in corde eorum. Eſt igitur timor Domini veluti fiſtula quędam aurea, per quã ſemper ad homines dimanat decurſus diuinorum beneficiorum. Eſt vitta quędã pretioſiſſima, qua Deus ſecũ obligat homines; ne ab eo queant ſeparari,

Fecit potentia in brachio ſuo, diſperſit ſuperbos mente cordis ſui. Potentiã dixit, & tranſtulit vulgatus Interpres pro robore, ſiue imperio. Vtrunq. enim Græca dictio, hic poſita ſignificat. Proſequitur autẽ ſapiẽtiſsime D. Virgo vtriuſq. attributi diuini, ideſt, *Potentiæ* & *Miſericordiæ* opera reſpectu rationaliũ creaturarũ, vt referuntur, vel ad beatitudi- A nẽ, vel ad miſericordiã ęternã. Et idẽ eſt *Feciſſe potentiam in brachio ſuo*, atq. ſi dicat, Deũ oſtendiſſe maximã roboris ſui magnitudinem. Et quoniam locutio eſt præteriti tẽporis, nempe *Fecit potentiam*, vertitur in dubiũ, an D. Virgo loquatur de rebus per diuinam potentiã patratis. Et qui ita cẽſent, dicunt, Deũ iam multa fuiſſe potenter operatum mirabilia. Siquidem mundum condidit. Iſraelitas a poteſtate Aegyptiorum liberauit, eoſq., expulſis Cananęis, in terram promiſſam introduxit. Denique & multa alia id genus magnalia fecit Deus, quę in libris Veteris Inſtrumẽti ſunt implicata. Cęterũ ſic hunc locũ in- B terpretantes, arbitror, longe ab ſcopo veritatis aberrare, & deceptos eſſe locutione temporis præteriti verbi *Fecit*, & non animaduertentes, huiuſmodi locutiones frequenter in Sacris Bibliis non eſſe arctandas ſolum tempori præterito: quinimo potius implicare tempus futurum, quam præteritum. Vtitur autem Scriptura tempore præterito, quamuis de rebus futuris ſit ſermo, ad ſignificandam maiorem rei certitudinem; atque ſi res futuræ iam factæ ſint. Idem igitur eſt dicere *Fecit potentiam*, C atque ſi dicat *Faciet*. Inquem etiam modum Aſſertor noſter ait, Vos autem di- Ioan.15.
xi amicos, quia omnia quæcunque audiui a Patre meo, nota feci vobis. Nota feci, dixit, id eſt, Nota faciã vobis. Multa enim nõ dũ reſerauerat Chriſtus diſcipulis, & ideo, vt verum ſit, quod omnia quęcunque audiuit a Patre, nota fecit, intelligendum eſt tempus pręteritũ poſitum pro tempore futuro. Qua locutionis forma, vt tempus præteritum ponatur pro futuro, vtitur Scriptura, vti di- D ximus, ad oſtendendam maximam certitudinem rei faciendę. D. igitur Virgo dicens, *Fecit potentiam*, de re futura intelligit, & idem eſt, atque ſi dicat, *Faciet potentiam*, & vt ſignificaret, certo eſſe complenda, de præterito loquitur dicens, *Fecit patentiam*, quamuis iam inceperat facere potentiam, Ait enim D. Virgo, ſemel incepta fie-

ri, & in poſterum facienda per Incarnationem Verbi. Porro, quod ait, *In brachio ſuo*, varie interpretantur ſancti Patres, & grauiſsimi autores. Primum quidam intelligunt per *brachium* Filium Dei Incarnatum, quo diabolum ſuperauit, totumque mundum potenter conuertit: Ad hunc modum explanat Venerabilis Beda dicens, *In brachio ſuo*, id eſt, Dei Filio, per quem omnia facta ſunt, per quem omnia poteſt, per quod brachium *diſperdit ſuperbos mente cordis ſui*. Sic & Interlinearis, & Lyranus, per *brachium* intelligunt filiū Dei incarnatum. Sic etiam & multi recentiores, & Caietanus. *Brachium* autem diuinum dicitur Verbum Incarnatum; iuxta illud Iſaiæ, Et brachium Domini cui reuelatum eſt. Sic multi ſancti Patres, Cyrillus. 8. libro ſuper Ioannem capit. 20. Fulgentius ad Tymum lib. 3. Auguſtinus de Eſſentia Diuini Verbi, & ſuper Ioanuem tractatu 53. Hieronymus Ieremiæ 27. Caſsianus lib. 8. cap. 8. Gregorius lib. 32. ſuper Iob cap. 6. Rupertus. 2. lib. ſuper Deuteronomium, cap. 20. Et denique conſors eſt ſanctorum Patrum ſententia, *Brachium* ſignificare Filium Dei. Eſt enim velut *brachiū*, quo operatur Deus. Perſpicatius autē appellatur *brachium* ratione humanæ naturæ, quæ eſt velut organum iunctum in perſona, ad differentiā organi ſeparati, cuiuſmodi ſunt omnia inſtrumenta artificialia, vt ſerra, malleus, &c. Fecit autem Deus in homine aſſumpto robur, tum fortitudinis meritoriæ, tum potētiæ opere & ſermone; ſed præcipue robur vniuerſalis dominii, robur efficiendi omne opus tam iuſtitiæ, quam gratiæ. Et hic ſenſus proculdubio amplectendus eſt tanquam germanior literę. Alii autem per *brachium* ſolum intelligunt diuinam quandam potentiam, non arctando *brachium* ad ſignificandum Verbum Dei Incarnatum. Certum enim eſt in Sacris Bibliis, *brachium* ſignificare diuinam quandam Dei potentiam, operantem quædam egregia eius facta. Sic regius Pſaltes ait, Donec annunciem brachiū tuum generationi omni, quæ ventura eſt. Vnde ex Hebræo alii vertunt pro *brachium tuum*, Qui tam ingentia patraſti. Ac rurſum, Secundum magnitudinem brachii tui poſside filios mortificatorum, Hebraice eſt, Pro magnitudine brachii tui fac ſuperſtites eos, qui morti iam addicti ſunt. Sic etiam & apud Exodum Dominus ait, Ego eruam de ſeruitute, ac redimam in brachio excelſo. Brachium excelſum appellauit magnam vim, quam oſtendit Deus ad liberandos filios Iſrael de ſeruitute Aegyptiorum. Deniq. hoc eſt frequentiſsimum in Sacris Bibliis, brachium Dei appellare ingentem virtutem diuinam ad aliquid operandum: in quem modum ſi hunc locum expendamus, ſignificat, & canit in hoc carmine D. Virgo diuina opera in ſua generalitate, & vt præterita, ſicut ipſa verbo ſonant. Et quemadmodnm Anna in ſuo cantico, poſt prædicatam ſingularem Dei, in ſe benignitatem ex plenitudine deuoti cordis procedit ad laudandam generaliter Dei potentiam & iuſtitiam, frequenter in variis pręcedentibus declaratam operibus. Et fere eadem cecinit, quæ nunc canit D. Virgo dicens, Non eſt ſanctus, vt eſt Dominus; non eſt fortis, ſicut Deus noſter. Arcus fortiū ſuperatus eſt, &c. Repleti prius, &c. Suſcitas de puluere egenum, &c. Licet opinor, myſteriū Incarnationis D. Virgo cōtemplata, multo altius, & excellentius philoſophatur. Porro ſi opera diuina in hoc loco intelligantur in ſua latitudine, & præterita, vt verba ſonant, appellatione *ſuperborum, & humilium; diuitum, & eſurientium*, non ſolum comprehenduntur homines, ſed etiam angeli mali, & boni. Siquidem angeli ſuperbi fuerunt, primi diſperſi, & detracti ex ſedibus cœleſtibus, & dimiſsi inanes. E contrario vero Angeli humiles, & eſurientes diuinam gloriam, exaltati ſunt, & repleti ſunt bonis. Ante aduentum quoque Ieſu Chriſti ſuperbos eiectos, legimus etiam

Pſal. 70
Pſal. 78.
Exod. 6.
1. Reg. 2.

etiam de temporali ſtatu, vt Pharao-
nem, Nabuchodonoſorem, Saulem,
Aman, & alios id genus. Humiles au-
tem euexit ad excelſum honoris api-
cem, vt Ioſeph, Dauid, Gedeonē, Mo-
ſem, &c. Cenſet autem Caietanus, in
hunc modū explanare, eſſe extra propo
ſitum æternæ fœlicitatis, vel miſeriæ,
niſi quatenus hæc ſigna quædam ſunt
teſtificantia, quantum Deo ſuperbia
diſpliceat, quantumque humilitas pla-
ceat. Directe tamen in hoc Cantico cō
gruere, vt intelligantur hæc opera facta
in myſterio Incarnationis. Ita quod cā
tētur hęc opera, vt fructus Verbi incar-
nati. Quæ ait Caietan⁹ aſſeri facta, quo
niā erant facta inchoatiue, erāt facta in
radice. Intendit ſiquidem B. Virgo de-
clarare, quid in hoc myſterio Incarna-
tionis fecit, hoc eſt faciendum, in radi-
ce ſtabile ait erga genus humanum;
quod ſcilicet decreuit, vti potentia cō-
tra ſuperbos, primates, & diuites, exal-
tare autem *humiles*, & replere bonis
eſurientes. Hęc enim eſt diſpoſitio pro
pria in nouo Teſtamento: nam in Teſtā
mento veteri diuitiæ promittebātur; in
nouo autem nulla habetur diuitiarum
ratio, ſed pauperrimi piſcatores exaltā
ti ſunt. Non mihi eſt ingrata hæc Caie
tani philoſophatio: quoniam ſi per *bra
chium*, intelligamus filium Dei Incar-
natum, certum eſt, D. Virginem loqui
de operibus admirandis geſtis per Chri
ſtum. Et ad hunc modum multi ſancti
Patres expendunt, vti iam diximus,
hunc locum. Sed ſingula verba expen-
damus. *Fecit potentiā in brachio ſuo.* Ec-
ce primum opus potentię diuinę in bra
chio Dei, nempe. Deum fieri hominem.
Quo opere nihil maius, vel mente diui
na excogitari poteſt, quam brachium
diuinum fieri carneum. Et venuſtiſsime
ſubiungitur, quale fuerit primum opus
huius brachii robuſti, nempe diſperge-
re ſuperbos, quemadmodum brachiū
corporeum diſpergit conantes ipſum
ſuperare. Ad hūc modū ſe geſsit Deus,
& primum hoc diuinum brachium bel-
lum indixit ſuperbis. Cum enim cæte-
A ra vitia fugiant, ſola ſuperbia ſe oppo-
nit Deo. Et propterea pręcipuā Chriſti
actio, & prima deſcribitur in totū genus
ob perſeuerātiā in iniquitate. Et quam
uis *ſuperbos*, explicet Lyranus, eſſe le-
giſperitos, & Phariſęos, qui fuerunt
ſuperbi contra Chriſtum, melius in cō-
muni dicemus, ſumi *ſuperbos*: ad quos
eiiciendos pręcipue Chriſtus factus eſt
homo, memor ſuperbia ſemper pulcher
rimas creaturas eſſe eiectas, tum de cę
leſti gloria, tum de paradiſo volupta-
B tis. Et obſeruanda eſt locutionis forma;
non enim ait, feciſſe *potentiam in bra-
chio ſuo* ad iugulandos ſuperbos, aut ad
addicendos carceri, ſed ſolum ait, ad *di
ſpergendos ſuperbos*. Vbi duo implicatā
inuenio, alterum eſt, minime ſuperbos
ſimul cohærere, & coniungi poſſe. Ipſa
enim ſuperbia vinculum amoris & pa-
cis, quo coniungi poterant, & obligari,
dirumpit, neque poteſt ferre, vt fœde-
re amicitiæ copulentur. Sic filii homi-
num congregati alter ad alterum, & in-
uitati ad extruendam turrim, cuius cul-
men pertingeret cœlum, quod ſignum
C erat maximæ ſuperbiæ, ſupplicio diſ-
perſionis puniti ſunt. Vnde Scriptura *Gene.11.*
ait; Diſperſit eos Dominus ſuper fa-
ciem cunctarum regionum. Et obſeruā
dum eſt, quo pacto eos diſperdat Deus,
mente cordis ſui, inquit. Relatiuū *ſui*, nō
debet referri ad Deū, ſed ad ſuperbos,
vt patet ex Gręcis; quę habent *καρδίας
αὐτῶν*, hoc eſt, cordis ipſorum. Neq. eſt
Græcis *mente*, ſed *διανοίᾳ* id eſt, cogita
tione potius. Poteſt tamen ablatiuus
iſte *mente*, vel *cogitatione* iungi vel, cū
D *ſuperbos*, vel cū *diſperſit*. Si priori mo-
do intelligamus, erit ſenſus, Diſperſit
eos, qui ſuperbierūt in cogitatione cor
dis ſui, quiq. apud ſe ipſos de ſe magni
fice ſenſerunt. Et hic ſenſus videtur ve-
rior & ſimplicior. Si vero coniungatur
verbo *diſperſit*, poteris interpretari va-
riis modis. Caietanus enim ſic explanat,
diſperſit ſuperbos a cogitatione cordis
eorum, ne ſcilicet aſſequerentur, quod
aſſequi cogitabāt. Deinde ſic, diſperſit
eos merito cogitationis, & propter ſu-

A perbam cogitationem eorũ. Alii autem ſic explanant, *diſperſit ſuperbos* per cogitationem ipſorũ, vt ſignificetur, ſuis ipſorum conſiliis diſsipari; iuxta illud Iob, Cõprehendit ſapientes in aſtutia eorum, & cõſilium prauorum diſsipat. (*Iob.5.*) Omnes iſtas explanationes videtur Litera admittere, & maxime cohęrere cũ veritate. Quod autem inquit, *diſperſit*, bifariam poſſumus explanare. Primum quod *diſpergat* ſecundũ locum, vti contigit Iudæis, quos videmus per totum orbem diſperſos. Deinde, quod *diſpergat*, quoniam eorum conatus fruſtratur, B vireſq. auferat, ne poſsint conſequi, & efficere quod machinantur, & excogitant. Et implicatur ſatis aperte diuinæ iuſtitiæ actio, & modus executionis eius. Eleganter igitur ſi ad Iudæos referas, vaticinatur D. Virgo eorum per totum mundũ diſperſionem, quoniã Chriſtum affixerunt cruci. Et dum vtitur locutione præteriti temporis, *diſperſit*, certitudinę implicat, vti diximus, licet nõdum facta erat Iudæorum diſperſio. Si autem ad tempus tranſactũ referas, conſuetudinem diuinæ iuſtitię in ſuperbos inuoluit. Nã Deus ſemper ab orbe condito ſuperbis reſiſtit: C quemadmodũ experti ſunt ſpiritus impii, ac cęteri ſuperbi, quos tam ſenſibiliter, quam inſenſibiliter Deus plectit hac pęna diſperſionis de mente cogitatus eorum.

Ad mores. Iam vero ad cõp[illegible]nendos mores, multa hic implicat D. [illegible]go. Primũ, nullũ peccatum eſſe ma[illegible] hominibus fugiendũ, quã ſuperbian[illegible] nihilq. eſſe homini pręſtantius animi demiſsione. Amplificat enim D. Virgo robur brachii diuini penes hoc, quòd filius Dei exinaniuit ſemetipſum, & formam ſerui accepit. D Hęc eſt prima, & maxima potentia brachii Dei, Hiſpane, *Dar Dios ſu braço a torcer*. Et in hac maxima potẽtia, & robore implicatur demiſsio peccati patrati cõtra Deũ, vt diſcat miſer homo condonare iniurias, & contumelias. Fateor, ingẽs hoc eſſe facinus; vnde primũ cõnumeratur inter egregia facta Chriſti. Ipſe enim ait, Ego autem dico vobis, (*Matt.5.*) diligite inimicos veſtros, & benefacite his, qui oderũt vos; & orate pro perſequẽtibus, & calũniantibus vos, vt ſitis filii patris veſtri, qui in cęlis eſt: qui ſolẽ ſuũ oriri facit ſuper bonos & malos, & pluit ſuper iuſtos & iniuſtos. Ecce, in nulla alia actione, neq. in aliquo alio facinore collocauit ſimilitudinẽ ad patrem cęleſtẽ in filiatione, quã in cõdonando iniurias, & parcẽdo his, qui oderũt nos, & aliquid intulerunt nocumenti. Filius enim Dei eſt verus ſol iuſtitię qui calefacit, & fouet charitatis ardore etiã ipſos malos peccatores dimittendo iniurias ſibi illatas. Is eſt verus Sol ſuo calore eleuãs vapores ex terra noſtri cordis, ac mox cõuertit in pluuiã, vt anima arida iã ferat fructus bonorũ operum. D. Paulus ait, Si eſurierit inimicus tuus, ciba illũ: ſi ſitit, potũ da illi; hoc enim facies, carbones ignis congeres ſuper caput eius. (*Rom.12.*) Deſumpſit autẽ D. Paulus ex Salomone, qui ait, Si eſurierit inimicus tuus, ciba illũ: ſi ſitierit, da ei aquã bibere; prunas enim cõgregabis ſuper caput eius. (*Prou.25*) Ingẽs certe hoc eſt dilectionis argumentũ, cibare inimicũ. Cęterũ multo pręſtãtius, & ęſtimabilius, & certius amoris, & dilectionis erit pignus, ſi homo ſe ipſum prębeat in cibũ inimico. O maximã diuinę charitatis abyſsũ, quod Deus hominibus ſe præbeat in panem ſuauiſsimũ, & reficientem animã. *Fecit* igitur *potentiã Deus in brachio ſuo*: quia nõ ſolũ liberauit hominem de captiuitate diaboli, non ſolum cõtulit ſanitatem ægrotis, nõ ſolum dedit vitam mortuis, nõ ſolum brachium iſtud ſe ipſum dedit in pretium, & recõciliauit Patri æterno; non ſolum brachiũ iſtud propinat, & miniſtrat cęleſtes dapes in cœlo; verum etiã in terris ſe ipſum prębet panem viuũ. Quæ omnia D. Virgo, & multa alia, quæ lõgum eſſet attexere, & in immenſum abiret oratio, ſi cuncta eſſent commemoranda, complexa eſt in his verbis, *Fecit potẽtiam in brachio ſuo.* Referunt hiſtoriæ Romanorum, Mutium Sceuolam comprehenſum a Rege Porſena circundantem vrbem Romam (*Tit. Liu. lib.2. ab Vrbe condita.*)

mam. Qui quidem Mutius aggreſſus caſtra hoſtium volebat interficere Regē Porſenam, vt liberaret ſuam ciuitatem, & interrogatus quo ſupplicio dignus eſſet, qui tantum facinus moliebatur, intrepide reſpondit Mutius, Comburatur brachiū, quod aberrauit ab ſcopo, quē intenderam, nempe, te, o Rex Hetruſcorum, interficere. Quod brachium cū ingenti rogo exureretur, nullum doloris ſignū præ ſe tulit. Qua de re demiratus Rex Porſena, ciuitate relicta libera, caſtra amouit: Ad eundem modum Deus pro ſalute mundi brachium ſuum obtulit ſacrificandum in ara crucis ingenti quidem charitatis igne ſuccenſum, quo ſacrificio Deus ad miſericordiam flexus toti generi humano indulſit.

Præterea eleganter Diua Virgo erigit animos noſtros in maximam conſolationem in his verbis, *Fecit potentiam* &c. Si enim brachium Dei, hoc eſt, Filius Dei, circundatum eſt carne noſtra, non eſt cur timeamus ad illum accedere. Volebant fratres Ioſeph interficere eum. Iudas autem dedit operam ad alliciendos eos ad miſericordiam his verbis, Manus noſtræ nō polluantur; frater enim, & caro noſtra eſt. Et acquieuerunt fratres ſermonibus Iudæ: Ad eundem modum ſi Deus extendat brachium ad puniendum peccatores, ei poſſumus dicere, vt flectamus ad miſericordiam, frater, & caro noſtra es Domine. Non audebant fratres Ioſeph accedere ad eum perterriti nimio terrore, quod vendidiſſent eum. Ipſe autem benigne allocutus, ait, Ego ſum Ioſeph frater veſter, quem vendidiſtis ſtis in Aegyptum. Nolite pauere, neque vobis durum eſſe videatur, quod vendidiſtis me in his regionibus. Pro ſalute enim veſtra miſit me Deus ante vos in Aegyptum, vbi ingens eſt abundantia frumenti: Ad eundem modum eſto vendiderimus Chriſtum, & negauerimus committentes peccata, non eſt cur animū deſpondeamus, quinimo intrepidi ad eum accedere poſſumus.

Gen. 37.

A Eſt enim frater noſter, & ſedens a dextris Dei (vbi nulla fames, ſed vera ſatietas) nobis porriget verum Angelorum panem.

Præterea obſerua, quemadmodum Diua Virgo prius mētionem faciat diuinorum beneficiorum, quod ſpectat ad miſericordiam; quam ſupplicii, quo puniendi ſunt ſuperbi. Eſt enim conditio Dei Optimi Maximi, vt pronior ſit ad conferenda beneficia, quam ad ſumendam vindictam de peccatoribus. Cæterum vtrunque neceſſarium

B eſt in domo Dei, & premiorum largitio, & peccatorum ſupplicium. Quemadmodum enim in fructu arboris inuenis ſuauiſsimum, & iucundiſſimum cibum; intus autem inuenies os, intra quod latet nucleus amarus: Ad eundem modum primum in homine debet ſplendere miſericordia, ſicuti in Deo, atque mox vindex peccatorum iuſtitia.

Deinde obſerua ſupplicium ſumptum de ſuperbis, quod, vt iam diximus, diſperſio eſt, id eſt, neminē velle ſibi eſſe conſortem in Imperio, & dignitate; ad quam ſitibundus anhelat, peccatum maximum, & in damnum Reipublicæ ingens vergens. Hinc non poterat Saul ferre Dauid, quod illi eſſet prælatus in adipiſcenda victoria de Philiſthæis, & dicebat, Mihi dederunt mille, & Dauidi decem millia. Hinc Aman non poterat æquanimiter ferre Mardochæum, quoniam coram ipſo non ſe deiiciebat. Hinc Alexander Magnus contra Regem Darium volens totum eius Regnum ſuæ ditioni ſubiiſcere (quantumuis bonam Regni partem libere offerebat Alexandro) Neque terra duos Soles, neque mundus duos Impertores ferre poteſt, reſpōdit. Et quidem ab orbe condito Deus voluit ſibi ſimiles habere. Dixit enim, Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram, & præſit volatilibus cœli, & piſcibus maris. Ecce, Deus conſortem admittit, imo creat ſibi ſimilem. Tāta autem eſt

C

1. *Reg.* 19

Eſth. 5.

D

miſeri peccatoris dementia, vt ſimilem habere execretur. Quemadmodum oleum,& argentum viuum,ſi aliis liquoribus coniungas, minime coeunt,& cõmiſcentur,niſi puluerem ſimul commiſceas, qui quidem puluis eſt medium, quo comminutum aliis commiſcetur liquoribus: Ad eundem modum ſuperbi, qui,inſtar olei,omnibus aliis præeſſe volūt, meminiſſe debuiſſent, ſe puluerem eſſe, vt conſortium aliorum non refugerent. Et quemadmodum auis Phœnix, vna ſola eſt in toto orbe, nullumq; habet conſortem,& ſimilem,& tamen tandem exuſta in vermem perexiguum cõuertitur: Ad eundem modum homines, qui ſe ſolos eſſe in honoribus,& dignitatibus volunt, & quærunt pro viribus neminem habere parẽ, deberent ſemper ante oculos obuluere tandem eſſe morituros,& in viles vermes conuertẽdos.

Præterea vides, quemadmodum vera ſit illa ſententia Theologorum, Deus punit citra condignum. Poterat enim Deus ſuperbos pro qualitate criminis, quia maximum eſt,& cæterorum peccatorum caput perdere,deſtruere,& commeritas dare pœnas ſuperbis, cęterum non ita facit, atq; ſi hoc vno contentus eſſet, ſolum *diſpergit*. Cæterum licet hæc pœna hominibus leuis ſit,ſuperbis tamẽ maxima eſt. Nihil enim ægrius ferunt,quam ſe videre deiectos e cogitatione ſui cordis, nẽpe,non adipiſci honoris, & dignitatis culmen deſideratũ, & mille modis conquæſitum.

Pręterea locus hic communis eſt aduerſus ſuperbiam,& hoc deteſtando crimine infectos. Ecce,primum bellũ brachii diuini non eſt aduerſus auaros, nõ aduerſus inuidos, non aduerſus homines ſe dedentes venereis voluptatibus, neq; in alios peccatores id genus,ſed in ſuperbos. Et merito, quoniam tradunt Theologi,& pręcipue D.Thom.ſuperbiam eſſe grauiſsimum omnium peccatorum ex parte auerſionis, nõ autem ex parte conuerſionis. Hinc & initium omnis peccati appellatur ex parte auerſionis. Dicitur etiam regina omnium vitio-

D. Tho. 2.2.q.62 art.6. in corpore, & in Pſ. 18. in fine. & 2. Cor.12.

A rum,& directe oppoſita humilitati, in quantum ſubiectionem aſpernatur,atq; hac ratione cum Filius Dei ſe quam humillime deiiciat aſſumens naturã, ideo maxime ſe opponit ſuperbis. Et Diuus Chryſoſtomus homilia prima in ſecundam ad Theſſalonicenſes egregie ait, Nullum malum eſſe par ſuperbiæ, ex homine facere dæmonem,cõuiciatorẽ, maledicum, periurum, mortis,ac cædis cupidũ, quippe qui perpetuus eſt in triſtibus, perpetuo indignatur, perpetuo mœret. Nihil eſt,quod hanc animi ipſius affectionem exſaturare queat. Et B quemadmodum auari,quanto plura acceperint,tanto pluribus egent,ita ſuperbi,& arrogantes,quanto maiore honore fruuntur,tanto cupiunt honorari magis. Et quemadmodum aquatili,paralyſi laborantes,ſemper ſunt ſitibundi,neque eſt, qui poſsit ſedare ſitim: Ad eundẽ modũ tanta eſt ſuperbiæ vis, vt minime ei honos ſatisfacere poſsit, quin anhælet ad maiora:& hac ratione puniturus Deus homines, primum coniicit oculos in ſuperbiam, vt apud Ezechielẽ, C Hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuę, ſuperbia,ſaturitas panis, & abundãtia, & otium. Vides quemadmodum primũ coniiciat oculos Deus in ſuperbiam? Et certe merito,quoniam cætera omnia peccata humilitate, atq; ſale condita, non exhalant fœtorem. Secus autem, ſi ſuperbia ea committetur. Quinimo omnes virtutes euaneſcere facit, ſicuti docet Phariſæus ille ieiunans,gratias referens Deo, reddens decimas, prolixe orans:quæ omnia, quoniam ſuperbo, & arrogante animo offerebat, contemnẽs D Publicanum,cuncta eorum ſacrificia veluti fœtore ſuperbiæ cõtaminata Deus contemnit. Hinc etiam ait Iob, Prudentia Dei percuſsit ſuperbum. Et admirãda eſt locutio S. Iob dicentis, Prudentia Dei eſſe percuſſum ſuperbum. Non enim inquit,Potentia, ſed, Prudẽtia,vt ſignificet, ſanctiſsime eſſe punitum ſuperbum. Eſt enim Prudentia virtus mentis,qua ordinantur agibilia, ſiue bona ſint,ſiue mala. Et quoniam Deus prudentiſsi-

Iob 26.

dentiſsime ſe gerit in pleƈtendis ſuperbis, nempe, eos diſpergendo, ideo ait S. Iob, Prudentia Dei percuſsit ſuperbū. Nullum enim acerbius tormentum ſuperbo, quam eius conatus reddere inanes, ita vt operam, & impenſam perdat. Eſt etiam ad obſeruationem hanc conferens, quod Deus ſanxit in veteri Inſtrumento aduerſus ſuperbos, nēpe, cū cætera omnia peccata hoſtiis, & ſacrificiis expientur, ſuperbiæ autem nullum admiſiſſe ſacrificiū, ſed eſſe ſola morte
Num. 15 vindicandum. Anima, inquit, quæ per ſuperbiam aliquid commiſerit, ſiue ciuis ſit ille, ſiue peregrinus, quoniam aduerſus Dominum rebellis fuit, peribit de
Iob. 11. populo ſuo. Hinc & rurſum S. Iob ait, Vir vanus in ſuperbiā erigitur. Siue vt alii, trāsferunt. Vir inanis decipit, egregie vanum, & inanem, & ſtultū appellat ſuperbum. Quid enim vanius, & inani° quam homine ſnperbire? Fugiamus igi
Eſt r 14 tur cum ſanƈta fœmina Eſther, hoc deteſtandum ſuperbiæ peccatum, quæ dicebat ad excelſum regni apicē eueƈta, deprecans Deum, vt ad miſericordiam flecteret, Tu ſcis Domine neceſsitatem meam, quod abominer ſignū ſuperbię, & glorię meæ, quod eſt ſuper caput meum. Ecce nihil magis poterat concitare animum ad elationem, & arrogantiam Eſther, quam diadema regium. Et tamen quotieſcūque illud capiti ſuo videbat impoſitū, memor demiſsionis animi, ſe ipſam deiiciebat, oculos cōuertens ſemper ad Deum. Hoc ſignificat dicens, Tu ſcis, quod abominer ſignū ſuperbiæ, & gloriæ meæ. Nam quemadmodum pauones coniicientes oculos in pennas aureas, & multis coloribus decoratas, ſtatim reſpicientes pedes fœtidos, & ſtercore contaminatos orbē co feƈtum ex plumis deſtruunt, & mæſti redduntur & humiles: Ad eundem modum homo, quantumuis ſe videat in maximo honoris culmine conſtitutū, memor pedum ſuorum, hoc eſt, finis ſui; & quemadmodum cito in puluerem conuerſus ſub omnium iacet pedibus, debet ſe humi proſternere.

A Præterea obſerua, quemadmodum hoc peccatum ſuperbiæ, ſolum corde cogitat, m execretur Deus. Non enim ait *Diſperſit ſuperbos* de honore, quem iam ſunt adepti, aut de dignitate, ſed ſolum *mente*, hoc eſt, cogitatione cordis ſui. Quo vno verbo detexit D. Virgo magnitudinē huius peccati. Nam licet omnia peccata ſolo corde fabricata animum interimant; non habent tantam malitiæ execrandæ magnitudinem, Et ideo, vel ſolo corde cogitare ſuperbiā, faſtidit Deus. In rebus enim, quæ nobis poſſunt afferre ingens nocumentum, ſolemus dicere, neque in corde id admittas, Hiſpane, *No os paſſe por el penſamiento.* Tradunt Philoſophi naturales tantam eſſe imaginationis vim, vt interdum rem reducat in aƈtum, vnde barbare dicitur, Imaginatio facit caſum: Ad eundem modum, ſi ſuperbiam admittas cin cordis domicilio, Time, & verere, quoniam tanta eſt veneni eius poteſtas, vt te pertrahat ad operādum, quod tantum cogitatione fueras machi
C natus. Et ſicut lumē accenſum intra vas vitreum, extra diffundit ſplendorē; quāuis incluſum ſit: Ad eundem modum ſuperbia ignis eſt, non ſolum cor, verum etiam oculos, manus, linguā, & totū corpus hac deteſtanda peſte inficiēs, & abſumens. Non enim humiliter proximū reſpicis, non demiſſe verba profers, nō manus modeſtia cōponis, ſed totus quātus es, redoles ſpiritu ſuperbo.

D Præterea obſerua modum, quem teneat Deus in diſpergendis ſuperbis, nēpe, quem ipſi excogitauerant ad aſcenſum honoris, & dignitatis, ipſa Deus cōuertit in eorum iaƈturam, & diſperſionem; itaq; ſuis ipſorum conſiliis, quibus anhelabant ad ambiendos honores, diſſipat, & conuertit in ſuperborum damnum, & perniciem. Vnde populus Hebræus cognoſcens hoc eſſe Dei ingeniū admirandum, orabant, Domine Deus *Iudit.* 6 cœli, & terræ, intuere ſuperbiam eorū, reſpice ad noſtram humilitatem, & faciem tuorum ſanƈtorum attende: quoniam non derelinquis præſumentes de

 te,

mortem rex Dauid ob peccata ſua. Veruntamen, quia ſe humillime proſtrauit ante Deū, qui iam depoſitus erat ex diuina ſentētia, exaltatur humilis factus in ſede regni. Ad eundē modū impius ille rex Achab, cum ex diuina ſentētia miſere eſſet plectendus, quoniam ſe demiſit in cōſpectu Dei, qui plectendus erat ablato regno, rurſum in regno confirmatū legimus. Ait quippe Scriptura, Non ne vidiſti humiliatum Achab corā me? Quia igitur humiliatus eſt mei cauſa, non inducam malum in diebus eius. Tanta eſt humilitatis virtus, vt Deus mutet manū ſiniſtram pęne in dexterā beneficia porrigentem. Nō eſt mihi ingrata hæc explanatio, quam citatis exēplis libuit fulcire, & confirmare. Cæterum altius eſt ſenſus exquirendus. Cōmunis ſententia eſt, quod D. Virgo vocet *potentes* Iudeos; qui quidem in lege & Prophetis intelligēdis videbātur habere potentiā, & clauem ad reſeranda Sacrę Scripturę arcana. Hos tamen ex ſuo demerito deiecit in profundum erroris, & cęcitatis. Vnde D. Paulus ait, Cęcitas ex parte cōtigit in Iſrael. Quod autem ſequitur, *Exaltauit humiles*, referunt ad Gentiles; qui quidē humiliter, & deuote prædicationē Apoſtolorum ſuſcipientes exaltati ſunt, & adepti tum ſedem gratiæ diuinæ, tum gloriæ. Hic explanādi modus nō eſt mihi ingratus. Cæterum nō eſt hic locus arctandus ad ſolos Iudęos. Vnde multo melius Cyrillus explanat; qui quidē dæmones, Gętiles, Sapiētes, Phariſeos, & Scribas Iudæorum, ait, hic eſſe *potētes*, quos Deus *depoſuit de ſede*. Quod autē ſubiicitur, *Et exaltauit humiles*, videtur Cyrillus referre ad diſcipulos Chriſti. Ait enim, Erexitq. humiliātes ſe ſub potēti manu eius, dans illis virtutē calcādi ſuper ſerpentes, & ſcorpiones, omnéq. poteſtatē inimici, dæmonis videlicet. *Humiles* vero vocat homines abiectos, & viles: quoniā ſi *Humiles* opponuntur potentibus, videntur *humiles* potius debere intelligi viles, & ignobiles quam *humiles corde*. Licet Caietanus de humilibus

3. Reg. 2. *Rom. 11.*

A corde interpretatur hunc locū, fortaſsis ſecutus ſignificationē vocis Gręce, hic poſitæ. Sed Gręca vox vtrūq. ſignificat, & homines corde humilis, & viles, & abiectos: ſed magis viles. Et de his videtur eſſe ſermo. Experimur enim, & docemur frequēter, viles homines a Deo euectos ad regale ſoliū, vt liquet in Saule, Dauide, multiſq. aliis. Neq. mihi diſplicet Caietanus expēdens hūc locū de exaltatione humiliū ad regna cœlorū. Cuius ratio eſt, quoniā eoſdē appellari *ſuperbos*, & *potentes*, *diſperſos*, & eiectos ait. Nā ſolos humiles corde e regione opponit. Et hūc eſſe germanū huius loci ſenſum, & tanquā literalē amplectēdum arbitratur. B Cęterū rationi videtur magis conſentaneū, hunc locū eſſe expendendum in cōmuni. Videtur enim D. Virgo obiicere contemplandā Dei cōſuetudinem: qui quidē ſolet deiicere homines potentes; & humiles euehere ad apicē potentatus, & honoris. Et opinor, humiles eſſe eleuandos ad eaſdem ſedes, potentiam ſignificari.

Ad morum autem cōpoſitionem nonnulla implicat D. Virgo maxime obſeruanda. Primum minime debere potentes, & euectos ad culmen honoris, & potentatus eſſe ſecuros, atq. ſi non poſsint deiici. C Eſt enim potens manus Domini deiicere. Vnde S. Iob ait, Deus baltheū regū diſſoluit, & præcingit fune renes eorum, ducit ſacerdotes inglorios, & optimates ſupplantat., effundit deſpectionem ſuper principes, & eos, qui oppreſſi fuerant, releuās. Regius etiā Pſaltes ait, Quis ſicut Dominus Deus noſter, qui in altis habitat, & humilia reſpicit in cœlo & in terra? Suſcitans a terra inopem, & de ſtercore erigens pauperem. D Vt collocet eum cum principibus, cū principibus populi ſui. Anna etiam inquit, Dominus pauperem facit, & ditat, humiliat, & ſubleuat. Suſcitat de puluere egenum, & de ſtercore eleuat pauperem: vt ſedeat cum principibus, & ſolium gloriæ teneat. Igitur Diua Virgo, tanquam apis argumentoſa volitans per omnia ſacrarum Scriptu-

Ad mores. *Iob. 12.* *Pſa. 112.* *1. Reg. 2.*

Scripturarum prata, demetens ſelectio res flores, hoc admirandum canticum compoſuit, & rem altius multo contem plata, ad cœleſtia nos inflãmans, præcipue ait, angelos apoſtatas de cœleſti ſe de eſſe deiectos, & etiam multos homines, tum Gentiles, tum Iudęos. & homines abiectos eſſe eleuatos, tum ad gratiæ, tum ad gloriæ faſtigium. Licet etiã poſsimus locum expendere de ſucceſſu in rebus temporariis, vt nos reddat cautos, & timeamus. Deus enim homines ſibi maxime addictos dilectionis vinculo, e tanto culmine videmus eſſe deiectos, vt rex Dauid, Petrus, & alii: qui cum eſſent potentes in ſede gratiæ, in culpam prolapſi ſunt. Vnde Paulus ait, Qui ſtat, videat, ne cadat. Ac rurſum,

2.Cor. 7. Quomodo cum timore, & tremore excepiſtis illum. Et D. Petrus etiã inquit,

Cant. 5. Cum modeſtia, & timore conſcientiam habentes bonam. Quorſum Sacræ Literæ cõmendãt in bonis actionibus timorem? Quoniam deiici poſſumus e ſtatu gratiæ. Cuſtodiunt lectulum Salomonis ſexaginta fortes, omnes tenẽtes gladios, & ad bella doctiſsimi. Quia cor noſtrum, vbi quieſcit Chriſtus Sponſus animarum, ſemper debet eſſe pauidum. Et Salomon hoc conſiderans, inquit, Beatus homo, qui ſemper eſt pauidus.

Pro. 78. Et S. Iob inquit, Si leuaui ſuper pupil-

Iob. 31. lum manũ meam, etiam cum viderem me in porta ſuperiorem, ideſt, cum haberem iudicis poteſtatem, & ſedẽs pro tribunali iudicis fungerer munere: Sẽper enim, quaſi tumentes ſuper me fluctus, timui Deum. Agnoſcebat S. Vir, Deum ſcire, & poſſe commutare manus; quemadmodum S. Patriarcha Ia-

Gene. 48 cob, ad quem cum adduceret Ioſeph duos filios Ephraim, & Manaſſem, vt eos benediceret, dexteram manum cõmutans, poſuit ſuper caput Ephraim, ſiniſtram autem ſuper caput Manaſſæ, qui maior natu erat. Et quãuis Ioſeph contendit leuare manum patris de capite Ephraim, vt transferret ſuper caput Manaſſæ, minime moriturus Iacob obtemperauit, ſed reſpõdit renuens, Scio,

A fili mi, ſcio quid faciam: Ad eundẽ modum Deus crebro ſolet commutare manus, & quos prius euexerat ad principatum, & dignitates, rurſum deprimere. Hoc autem diuinum iudicium Dei eſt. Crebro enim homines de ſede deponit honoris citra eorum culpam; licet aliquando, imo fere ſemper, peccata ſint cauſa ruinæ eorum, & propter peccata Deus crebro fit comminatus per ſacros vates, Reges Iſrael de ſolio regni eſſe deiiciendos, & in captiuitatẽ, & alienigenarum terrã abducendos. Et vt multa ſilentio prætereã, Rex Babylonis

B Nabuchodonoſor oppugnauit Ieruſalem, & tranſtulit Ioachim regem in Babylonem, omneſque principes Iuda. Sic Reg. 24. etiam & Nabuzardã debellauit rurſus Ieruſalem, & tranſtulit optimates in Babylonem: ſolum autem pauperes vinitores, & agricolas ibi reliquit. Quemadmodum qui aſcendunt ſuper abruptos montes, aut ſuper turres, & ſcopulos prominentes, cum oculos coniiciunt ad profunda, ſtatim capitis patiuntur vertiginem, & cuncta huc, atque illuc com-

C moueri videntur, ac tandem obturbati inde præcipitantur, niſi aliquod habeant fulcimentum, quo ſuſtententur. Ad eundem modum dignitas, & potentia locus eſt prominens, & qui ad illum conſcenderunt, facile capite obturbato in mille peccata ſe præcipitant, & Deus Optim. Maxim. ob ea peccata de celſo honoris culmine in humilem, & deſpectum deiicit locum.

Præterea obſerua, quemadmodum

D Deus potentes de ſede dicat, & nõ de ſedibus eſſe deiiciẽdos. Hoc aduertãt, qui non vna ſede in regno, & in republica ſunt contenti, ſed plures ambiunt, & plures poſsident. Hoc etiam aduertant reges complura regna debellantes, & ſuæ ditioni ſubiicientes. Bone Deus, D. Virgo de vna ſede ait potentẽ deiiciendũ. Quid diceret de potente, ſedente in pluribus ſedibus? Quo pacto vnus homo ſimul poteſt ſedere in duabus ſedibus? Certũ eſt, ſi in vna ſedeat, alterã carere ſeſſore, & ſicut vnũ corpus vnã

habet

habet animam, & vna anima minime poteſt plura viuificare, & gubernare corpora: Ad eundem modum vnaquęque ſedes regni, vel muneris Reipublicæ vnum tantum poſtulat adminiſtratorem, & gubernatorem: alioquin ſedes vacua ingens patietur detrimentum, & ſaltem puluere conſpurcabitur. Quemadmodum ſedem, in qua nullus ſedet aliquo tempore, puluere conſpicis conſperſam, & antequam ſedeas, pulnerem excutere ſtudes, ne totus ſordidus ſias ex puluere ſedis: Ad eundem modum quando aliquis habet duas ſedes (ſi abſit ab vna, Bone Deus) quanta munus illud patitur incommoda, & detrimenta? Aperiant igitur oculos, qui ſitibundi anhęlant ad dignitates, & vna tantum contenti ſint: & ſi hanc poſsident mille periculis obiectam, & ob crimina patrata in ea ſedentē Deus deiicit: de homine poſsidente plures ſedes quid dicemus? Proculdubio actum eſt de illo.

Præterea merito D. Virgo *Potētes*, ait, *deponendos de ſede*, & non ait de poteſtate, aut principatu, aut de culmine honoris, vel de publico munere Reipublicæ: quoniam qui huiuſmodi munera gubernationis, & potentiæ ſuſcipiunt; non vtique eis tribuuntur, vt ſedeant, hoc eſt, quieſcant, dormiant, cubent; ſed, vt ſtent, & vigilent. Accedit mater filiorum Zebedæi, & quoniam dixit in adoratione Dei, Vt ſedeant hi duo filii mei: vtrique, & mater, & filii repulſam paſsi, audiunt, Neſcitis, quid petatis. Errat ergo, qui quærit ſe, eſſe potentem: vt quieſcat, & ſedeat. Non enim in poteſtate, & potentia inuenitur quies. Et quemadmodum roſa inuenitur inter ſpinas, & mala citrea habet arbor multis ſpinis pungentibus circumſepta: Ad eundem modum potentia proculdubio mille excruciat curis animum potentis. Hinc Sapiens ait, & admonet, Noli quærere ab homine ducatum, neque a Rege cathedram honoris: aut ſicut alii apertius hunc locū ex Hebraico transſ erunt, Principatum a Domino ne petas, neque a Rege ſedem magnificam. Euectus eſt ad principatus, & ducis ſedem paſtor Dauid, & qui prius nullum erat expertus hoſtis periculum, mox creatus dux, quot, quantiſque periculis fuit expoſitus? Familiares regis Saulis, & ipſe rex Saul mille exquirunt artes ad eum interficiendum. Igitur qui ſedem principatus deſiderat, prius cogitet labores, & ſolicitudinem, odia, & pericula, quibus erit ſubiiciendus, & frænabit libidinem, & deſyderium. Vnde Solon vnus de ſeptem Græciæ ſapientibus dicebat, Neceſſe eſt, vt qui multis imperat, non paucos offendat. Et Diogenes videns animum Alexandri Magni ad ambienda multa regna proiectum, dixit, Athlius ab Athlio, per Athlium, ad Athlium. Quibus verbis ſignificauit, miſerum eſſe Alexandrum, & per mille miſeriarum genera ad ipſam miſeriam tranſiturum, puta, ad regnum: quod quidem miſeria maxima eſt, multiſque circundata miſeriis. Nam Athlius Græce miſerum ſonat; multiſque laboribus afflictum. Vnde & Athletis nomen. Egregie ſentiebat Diogenes Philoſophus, Principes ob ambitionē aſsiduis bellis tumultuantes vere miſeros eſſe, nihilque ex potentia colligere, quam extremam miſeriam, vitam nempe, innumeratis periculis obnoxiam. Egregie etiam Imperator ille Cæſar Auguſtus cernens Regum curas, & audiens, quod Alexander Magnus triginta duos annos natus, poſtea quam pleraſque mundi regiones peragrarat, dubitaſſet, quid in reliquum vitæ tempus eſſet facturus, demirabatur, ſi Alexander non iudicaſſet maius opus, bene gubernare partum Imperium, quam amplam ditionem cōparaſſe. Eſt enim multo pulchrius, multoque difficilius, regnum recte gubernare, quam armis regnum regno addere.

Præterea obſerua, quemadmodum non deſtruat Deus ſedes, ſed potentes ſedentes in illis. Potentia enim non mala eſt, cum ipſe Deus ſit omnipotens, ſed

Matt. 20

Eccleſ. 7

Bruſo li. 3. cap. 13.

ſed potentes, qui abuſi potentiæ au toritate, præcipites feruntur in peccata. Et proculdubio inuenimus in Sacris Literis nonnulla ſpectantia ad aliqua munera eſſe deſtructa, & euerſa. Ingreditur Aſſertor noſter in templū, & eiiciens omnes vendentes, & ementes in eo, menſas nummulariorum, & cathedras vendentium columbas euertit, quippe quæ in loco ſancto nihil poterant conferre pietatis; at ſedes potentium multa poſſunt conferre Reipublicæ munera commendanda, nempe, ius ſuum vnicuiq. tribuere, tyrannos lōge depellere, pacem ſeruare, Deum venerari, plectere malefactores. Igitur ſedes non mala eſt, & ideo Deus non tangit ſedem: detrahit tamen ſedentes. Quemadmodum vinum quidem non malum eſt, ſed ebrietas: Sic potentia non eſt mala, ſed qui potentia abutuntur, & eius autoritate dementantur. Et ſicut aurum non eſt malum, quinimo hominem ditat, ſi tamen ex auro conficias enſem ad iugulandum, & confodiendum hominem, hoc non eſt vertendum auro, ſed homini perperam vtenti auro: Ad eundem modum potentia non eſt mala, ſed qui ea male vtuntur. *Mar. 11.* *Matt. 2.*

Præterea vides, quam iniquum ſit abuti potentia: ſiquidem in hunc modum abutentes Deus deponit. Igitur quicunque non bene exequitur ſuum munus, eo ſpoliandus eſt, & commerita; & digna quidem pœna eſt ex culmine ad infimum locum deiectio. Siquidem, quemadmodum ſuber omnibus liquoribus iniuctum ſemper enatat, & omnia ſub ſe habet ob leuitatem innatam: poſtea tamen ſub pedibus hominis, & fœminarum illum in coturnis, & ſoleis videmus, & puſſundamus: Ad eundem modum homines ad verticem potentiæ elati, qui omnes deſpicientes arroganter, & ſuperbe ſe gerebant, merito de potentia detracti a cęteris deſpiciuntur, & calcantur. Quoniam quemadmodum ſuber peſſima arbor eſt, & glādes ferens acerbas, & iniucundas: Sic

A illi iniuſtitię, & iniquitatis amaros protulerunt fructus.

Præterea hic ſplendet admirāda Dei Optim. Maximi benignitas, & largitas. Nam cum *depoſuit potentes de ſede*, non eas reliquit vacuas: ſed aliis eas tradidit gubernandas, nempe, humilibus, id eſt, abiectis. Primum hoc animaduertant, qui ſedes in regno multo tempore ferunt eſſe vacuas, & ſine gubernatoribus, vt ſedes Epiſcopales, gubernatorum, & iudicum Reipublicę. Qui quidem Maxime Deum offendunt. Nam quemadmodum ſi domus aliqua careat B habitatore, ſtatim hinc inde ſuſcipit ruinam ſtillicidia, & generat mures, & alia id genus animantula: Ad eundem modum etiam corpus carens anima ſtatim exhalat fœtorem, & incutit horrorem. Sic ſedes vacua quid generabit niſi mille peccatorum monſtra? Quid inuenies niſi graueolentiam vitiorum? Si enim abſentia Moſis effręnis factus eſt populus Hebręus, & in Idololatriam vituli aurei prolapſus eſt, quamuis habebant gubernatorem, qui carent gubernatore: & non habent duces, qui præcedant; qui moderentur, qui in offiC cio contineant, quid agent, quid erit de illis? Proculdubio cuncta perditum ibunt. *Exod. 32*

Pręterea animo contemplare Dei liberalitatem, qui quidem licet *depoſuit potentes*, non in multum tempus diſtulit creare *potentes*, ſed ſtatim alios *exaltauit* corū loco: neq. lucri cauſa ſine gubernatoribus eſſe tulit. Hoc aduertant Principes, qui lucrum habentes ante oculos, diu deſtitui permittūt. Vtinā aniD maduerterent nihil illis poſſe adducere maius bonorum diſpendium, quā bonis priuare ſedes ad gubernationē inſtitutas, & neceſſarias. Nam quemadmodū aquilarū pennę mixtas reliquarum alitum pennas deuorant: Ad eundē modum diuitię, & opes iam ſedibus Eccleſiæ aſſignatæ, cum gazam Principū contingunt, experientia docet, eā vel extinguere, vel minuere, & tandē ex illis vix aliquid emelomenti temporarii ſuſcipiunt, *Plin. lib. 10. c. 3.*

piũt, vt miſſum faciã ſpirituale detrimẽ tũ. Deinde vides cuiuſmodi ſit Dei ingeniũ, nihil eſt potentibus deſpectius, nihilq. maiori odio proſequũtur, quã homines viles & abiectos: hos tamẽ Deus Optimus Maximus in acerbius potentũ tormentum ad ſuas eleuat dignitates. Orabat impius ille rex Saul Samuelem, vt

1. Re. 28. pro ſe ad Dominum intercederet: & reſpondit ſanctus vir, Quid interrogas me, cum Dominus receſſerit a te, & tranſierit ad æmulum tuum? O exhorrẽdũ vindictæ & ſupplicii genus, ab homine auferre potentiam, & eam cõcedere æmulis, & hoſtibus. Sic etiã Deus pœnas ſumit

1. Re. 2. de ſacerdote Heli, ait quippe, Ecce, dies veniunt, & præſcindam brachium tuum, & brachiũ domus patris tui: & videbis æmulum in templo, in vniuerſis proſperis Iſrael. Ingens quidem ſuppliciũ, hominem iam ad dignitatis apicem euectum deprimere. Sed quod lõge acrius, & truculentius excruciat, eſt videre hominem, quem odio, & deſpectu eſt potens proſecutus, & multa intulit in cõmoda, videre ſuper ſe regnantem, & gubernatorem. Vnde Sapiens ait, Per tria

Prou. 30 mouetur terra, & quartum nõ poteſt ſuſtinere. Per ſeruũ cũ regnauerit, & per ancillam cum fuerit hæres dominæ ſuæ. Elegãter inquit Salomon, per hæc moueri terram, non cœlum. Nam potẽtes qui terram ſapiunt; & conglutinatus eſt in terra venter eorũ, & per terrã repũt, inſtar ſerpentis, nihil poteſt acerbius cõtingere. Secus autẽ viris piis, qui nihili faciunt huius ſæculi potentiã. Hinc rurſum Salomon ait, Eſt malum quod vidi

Eccle. 10 ſub ſole, quaſi per errorem egrediens a facie Principis, poſitum ſtultũ in dignitate ſublimi, & diuites ſedere deorſum. Vidi ſeruos in equis, & Principes ambulantes quaſi ſeruos ſuper terrã. Procul dubio, vt obſeruat Gloſſa ordinaria in hũc citatum locum, Princeps iſte Deus eſt, qui nullo modo poteſt errare: ſecũdum hominum inſipientum æſtimationem, qui ex promotione malorũ ad magnas dignitates frequenter dicunt, Deũ dormire vel decipere; tamen ſecundũ or-

A dinẽ ſuæ ſapientiæ & iuſtitiæ nobis occulte permittit aliquãdo malos ſublimari, & bonos humiliari: & ideo nõ dicitur hic per errorem Principis abſolute, ſed quaſi per errorem: quia ſic videtur fatuis & ſimplicibus. Hactenus Gloſſa. Demum non eſt cur ſuperbiant potẽtes de ſe: ſiquidem facile amobiles ſunt per Deum. Neque animum deiiciant homines abiecti, & viles iuxta mũdi æſtimationem: ſiquidem potens eſt Deus, eos euehere ad culmen magiſtratus & potẽtiæ. Hic tamen locus præcipue eſt intertẽdus de poteſtate, & de depoſitione

B potẽtum in rebus ſpiritualibus, nempe, ſpectantibus ad ſalutem animæ, cuiuſmodi eſt gratia. Eſtq. hoc carmẽ D. Virginis veluti frænum & baculus viris iuſtis, qui iam gratiam ſint adepti: quoniã cõſiderãtes poſſe decidere de tãto gratiæ culmine, cautiores erũt, & frænabũt animũ, ne præcipites ferantur in peccata. Humilibus autẽ & deſpectis eſt veluti calcar acerrimum ad eos ſtimulãdos, vt contendant reſipiſcere, male actorum

C pœnitere: & ſic ex infimo & graueolẽte ſtercore peccatorum, vermibus conſciẽtiæ ſcaturiente aſcendere ad ſtatũ victorum.

Docet præterea hic locus, quem debeamus honorem impartiri viris iuſtis, nempe, quem attribuimus, & nuncupamus viris potentibus: qui maximus eſt. Vides etiam, quanti faciendi ſunt peccatores: ſi quidem eos vocat Diua Virgo humiles, & abiectos, non quod contemnendi ſint; id enim peruenuſte implicauit D. Virgo, dum in-

D quit, eos poſſe exaltari. Et proculdubio ſicut nihil eſt pretioſius, & æſtimabilius, & honoratius in republica hominibus potentibus, quod ſint veluti corporis myſtici caput; & eſſe, quibus fulcitur reſpublica: Ita in Eccleſia Dei nihil eſt Deo charius & honoratius viris iuſtis, & ad eundem modum nihil eſt contemptibilius & deſpectius homine peccatore, licet nõ calcandi ſint. Quoniã quemadmodum ſol in viſceribus terræ, quam calcamus, & vilior eſt omnibus ele-

elementis ſolet generare aurum, & pretioſiſſimas gemmas; Ad eundem modũ Deus ſol iuſtitiæ homines peccatores ſolet exornare virtutibus, & e peccatis vendicatos aſſerere in libertatem euangelicam, et verendo gratiæ dono cumulare. Quid abiectius, & vilius Mattheo publicano, Magdalena, latrone ex cruce pendente, Saulo perſequente Eccleſiam, vt alios multos omittamus? Cæterum in viſceribus horum hominũ peccatorum, ſplendentibus diuinę gratię, audis, fabricatũ eſſe aurũ diuinę gratiæ de quo inquit Apocalypſis, Suadeo tibi emere aurum ignitum. *Apoc. 3.*

Ad mores. *Eſurẽtes impleuit bonis, & diuites dimiſit inanes.* Licet communis ſit explanatio hoc carmẽ referre ad ſpiritualia, & accipere eſurientes pro Gentilibus, qui cũ magno deſyderio verbũ Dei receperũt: diuites autẽ pro Legis peritis, diuitiis ſcripturarum prius repletis, qui dimiſſi ſunt inanes per excæcationem eorum, qui perperam intellexere arcana Sacrarum Scripturarum. Vnde Caietanus expendit, *eſurientes*, non corporis cibum, ſed iuſtitiam, ſed panem cœleſtem, *impleuit bonis* regni cœlorũ, quæ ſola ſunt vere bona. *Et diuites* mente, & animo, qui ſe non recognoſcunt indigentes diuina gratia, Euangelica doctrina, exiſtimantes ſe abundare diuitiis ingenii, ſapientiæ, prudentiæ, ſagacitatis, cognitione & acquiſitione fælicitatis abſque Chriſto, *dimiſit*, non quouis modo, ſed, veluti ira quadam, & furibunda eiectione, & dimiſſione. Verbum enim Græcũ hic poſitum pro *dimiſit*; potius ſignificat, emittere inanes, hoc eſt, eiicere a ſe vacuos veris bonis. Etiam hic locus eſt explanandus iuxta Literam, quod Deus elegit pauperes, & infirmos ſecundum mundum homines, ſignificatos per *eſurientes*, hoc eſt, indigentes pane, magnos autem ſecundum mundum, nominatos diuites, non elegit, ſed emiſit vacuos: quoniam non ſunt electi ad Apoſtolatus dignitatem. Et prætereа quia rari ſunt diuites, qui ſalutem impetrent animæ, & ingrediantur in regna cœlo-

A rum, iuxta verbum Domini, Facilius eſt camelum tranſire per foramen acus, quam diuites intrare in regnum cœlorum. Quod autem ſpectat ad locutionis formam præteriti temporis *dimiſit*, vti iam diximus, potius dicit Dei conſuetudinem in elargiendis diuinis beneficiis, quam tempus præteritum. Eſt enim ſenſus, *eſurientes impleuit* bonis; quod Deus ſoleat implere eſurientes, *Et diuites dimiſit manes* ad eundem modum quod Deus aliquando homines diuitiis cumulatos ſoleat ſpoliare. Igitur vno verbo hic locus poteſt explanari, *Mat. 19*

B tum de diuitiis ſpiritualibus, & eſurie diuinæ gratiæ, & etiam de bonis temporariis. Et hanc eſſe Dei Optimi Maximi conſuetudinem, ſatis aperte docemur Scripturę Sacrę teſtimoniis ab orbe cõdito, quam & modo experimur, eamque certo credimus Deum ſeruaturum vſque ad vniuerſale, & poſtremum iudicium: vbi quaſi in vltimo huius oraculi diuæ Virginis complemento, qui eſurierint iuſtitiam, ſaturabuntur cœleſti pane: diuites vero in æternum incredi-

C bili fame cruciabuntur in inferno.

Ad cõponẽdos mores multa hoc carmine complexa eſt D. Virgo. Primum obſerua, quemadmodum præferat eſurientes in cõferendis bonis, diuitibus, in dimittendis inanibus diuitibus. Ecce, quemadmodum vices mutat. Solent enim pauperes & egeni haberi deſpectui, & veluti in poſtremum, & viliſsimũ conuici locum. Nũc autem, relictis diuitibus, pręferuntur eſuriẽtes, & prius acciri ad

D accipienda bona, iam etiam prędiuitibus honorantur. Fœlix ergo egeſtas, fœlix eſuries, quæ quamuis nunc deſpecta eſt, & omnibus poſthabita, tandem præficitur cũctis. Vides hic etiam magnitudinem diuinæ bonitatis, quæ non quoquo pacto confert bona in eſurientes, nempe, pauca, & quæ non animum expleant, ſed largiſsima manu, donec impleat. Hoc aduertant huius ſæculi diuites, & potentes perexigua elargientes pauperibus. Vtinam Deum imitarentur, & implere contẽderent iuxta vires

ſuas

ſuas pauperes & egenos, & non ſatis eſſe iudicarent vile dipōdium, aut duo
Iob.31. minuta donare. S. namque Iob ſic largâ manu miſerebatur pauperibus. Si negaui, inquit, quod volebant, pauperibus, & oculos viduæ expectare feci. Si comedi buccellam meam ſolus, & non comedit pupillus ex ea, quia ab infantia mea creuit mecum miſeratio. Si non benedixerunt mihi latera pauperis, & e velleribus ouium mearum calefactus eſt. Perpende largam manum Iob, ad ſubueniendū indigentibus. Nō enim ait; Dedi duo; aut tria minuta, ſed, Non negaui, quod volebant, pauperibus. Igitur explebat miſerorum animos, ſaturabat, induebat, & ſicut adolebat ætate, ita etiam adolebat miſeratione, tanta largitate, vt ex velleri-
Iſai.58. bus ouium ſuarum conficeret indumenta ad calefaciēdos pauperes. Sic etiam & apud Iſaiam Dominus tradit normam ſubueniendi, & elargiendi eleemoſinam. Ait quippe Iſaias, Cum effuderis eſurienti animam tuam, & animam afflictam repleueris. Et, Frange eſurienti panem tuum, & agenos vagoſque induc in domum tuam. Cum videris nudum operi eum. Ecce, non perexiguam poſtulat ſacer vates eleemoſinam, ſed quod homo effundat animam ſuam in elargiendo, hoc eſt, larga manu conferat. Vnde ſubiungit, Si repleueris animam afflictam; & ſi operueris nudum. Vbi ergo ſunt diuites multis affluentes bonis, & ſatis eſſe arbitrantes fruſtrum panis, aut vnum mi-
2.Cor.8. nutum largiri pauperi? Diuus etiam Paulus Corinthios exhortatur ad hanc largitatem. Ait quippe, In præſenti tempore veſtra abundantia illorum inopiam ſnpleat. Non inquit, Perexiguā tribuite ex veſtra abundantia. Sed, Ita vt abundantia ſuppleat pauperum ino-
Thob 4. piam. Sic etiā Sanctus Tobias ad eleemoſinam largam exhortabatur filium ſuum dicens, Si multum tibi fuerit, abundanter tribue. Quemadmodum arbor affluenter irrigata, & diligenter exculta, non ſolum fert fructum domi-

A no arboris: verum etiam volucribus, & etiam animalibus (decidunt enim nōnulla poma, & pruna, quæ etiam ab herinaceis abſumuntur) Ad eundem modum, & homo, ſuſcipiens de manu Domini multa bona temporalia, æquum eſt, miſereatur pauperum. Qui quidem inſtar paſſerum viuunt, non habentes fundum; neque hæreditatem ad victum, & indumentum: ſed ſolam Dei benedictionem. Hos paſſeres ſi nutrieris, bone Deus, quam iucundam
B melodiā concentus modulabuntur pro te apud Deum. Sapiens namque ait, Eccl.29.
Conclude eleemoſinam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo, ſuper ſcutum potentis, & ſuper lanceam aduerſus inimicum tuum pugnabit.

Docet etiam hic locus, in quos debeas conferre larga manu bona tua. Nō inquit, D. Virgo, *Repletos & abundantes impleuit bonis*; in quem modum faciunt plerunque homines diuites; vt ita loquar ſuperimplentes. Potentibus enim largiuntur munera, mittunt do-
C na, eſurientum vero obliuiſcuntur. Arrige aures, frater mi, & aperi oculos, vt imiteris Deum, qui eſurientes implet, non diuites, & potentes. Regina Sabba 3.Re.10.
venit Ieroſolymam, & tulit regi Salomoni aurum infinitum nimis, & gemmas pretioſas. O Regina ditiſsima; nōne multo melius hæc diſtribueres pauperibus, quam Regi ampliſsimo, & locupletiſsimo? Erat regina hæc Aethyopiſſa, vmbra proculdubio hominum peccatorum; de quibus ait Scriptura,
D Denigrata eſt facies eorum ſuper carbones. Ideoque nimiū profuſa ad elar- Thre. 4.
gienda munera diuitibus, contemptis pauperibus: Deinde, o commendandam diuinæ bonitatis, ergā pauperes amplitudinem; qui non replet eſurientes contumeliis, iniuriis, probris, ne dicam, peſtifera amaritudine; quemadmodum homines implere ſolent; ſed *bonis*. Et proculdubio nulli homines egent bonorum largitione, & non malorum, perinde atq; pauperes, & egeni.

Z Nam

Nam quemadmodum amaritudinem, & aciditatē aceti, vel abſynthii, vt poſſis bibere, & haurire, aliqua dulcedine condis, vt quoquo pacto ſopiatur, & tēperetur tanta amaritudo: Ad eundem modum miſeri pauperes ſemper repleti fame, frigore, nuditate, dedecore, & mille id genus incommodis, nonne ęquum eſt, in eos conferre bona, & nō mala? Vnde Sapiens ait, Eleemoſinam pauperis ne defraudes, & oculos tuos ne tranſuertas a paupere. Animam eſurientem ne deſpexeris, & non exaſperes pauperem in inopia ſua. Cor inopis ne afflixeris, ab inope ne auertas oculos tuos propter iram, & non relinquas quærentibus tibi retro maledicere, maledicentis enim tibi, in amaritudine animæ exaudietur deprecatio illius. Exaudiet autem eum, qui fecit illum: congregationi pauperum affabilem te facito, & reſponde pauperi pacifice in manſuetudine. Pulchre vates Moſes typo quodam admirando implicauit hominum conditionem in elargiendis bonis ſuis: qui quidem ſatis proni ſunt quæcunq. etiam aurea ornamenta profundere ad explendam libidinem; & patranda peccata. Nam filii Iſrael quā faciles, quamque proiecti fuerunt ad porrigendas inaures aureas, vt ex illis fabricaretur vitulus aureus, quem adorarent? Vt autem oſtenderet Moſes in gentem Iudæorum cæcitatem in effundendis bonis ſuis; quamque melius facerent, ſi huiuſcemodi aurea ornamenta exhibuiſſent pauperibus, iuſsit vitulum aureum comburi, & conteri vſque ad puluerem, & ſparſum in aquam dedit ex eo potum filiis Iſrael. Quid enim pauperes, & egeni ſunt, niſi aqua vilis & deſpecta? Vnde Salomon ait, Mitte panem tuum ſuper trāſeuntes aquas; quia poſt multa tempora inuenies illum. Et Iſaias, Beatus qui ſeminat ſuper aquas. Quid vocat Scriptura aquas tranſeuntes, in quas mittendus eſt panis noſter, niſi pauperes & egenos; vt optime adnotauit Lyranus in hunc locum Eccleſiaſtes, dicens, Indigentes,

Eccle.4. *Exo. 32.* *Eccle.11* *Iſai. 32.*

A & peregrinos appellari aquas tranſeuntes, iuxta illud Apocalypſis, Aquę multæ, populi multi? Dicuntur autem tranſeuntes, quia pauperes & peregrini trāſeunt ex terra in aliam terram. ſicut aquæ in mare. Moſes igitur vitulum aureu conterens in puluerem, & effundens, & ſpargens in aquam, idem eſt, atque ſi dicat, Huiuſcemodi ornamenta veſtra aurea quanto melius fuiſſet vendere, & nummos ſpargere in aquā, hoc eſt, in pauperes, & egenos? Hic namque potus ad flectendum Deum in miſericordiam potentiſsimus eſt. *Apoc.17*

B Præterea vides, quantum efficiat fames, & eſuries diuinæ gratiæ, vt implearis bonis illius. Non enim temere, & inconſulto vſa eſt D. Virgo hac voce, *Eſurientes*. Qua etiam, & Anna vſa eſt ad oſtendendam erga homines diuinam benignitatem, ait quippe, Repleti prius, pro panibus ſe locauerunt, & famelici ſaturati ſunt. Igitur ſi vis impetrare diuinam miſericordiam, fatere te eſſe eſurientem. Vides etiam quemadmodum non vnum, aut alterum Deus implet bonis eſurientem, ſed multos, imo omnes eſurientes. Quē C admodum enim ad fluuium accedentes plurimi hauſturi aquas, cuncti hydrias implent, & ſemper fluuius exundat, neque aliquid videtur minuere ſuarum aquarum: Ad eūdem modū Deus, quantumuis in multos homines conferat beneficia, ſemper remanet inexhauſtus, & pleniſsimus. Qui enim alios implere poterat, niſi ipſe pleniſsimus fuiſſet? *1. Reg.2.*

D Præterea hic ſplendet inmenſa diuinæ largitatis amplitudo, quæ ſola poteſt hominis animum implere. Cætera autem, quantumuis maxima excogitaueris, minime animum replebunt. Aperi igitur ſinus intellectus, & voluntatis. Dominus namque ait, Dilata os tuū, & implebo illud. Ac rurſum, Aperiente te manum tuam omnia implebuntur bonitate. Ac rurſum, Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione. Regius namque Pſaltes agnoſcens *Pſa. 80.* *Pſa. 103* *Pſa.144*

agnoſcens quantum adferat commodi, confiteri coram Deo hominem eſſe famelicū, & eſurientem, vt impleatur ſpi- Pſ.144 ritualibus bonis, ait, Sitiuit anima mea ad Deū fontem viuum. Quemadmodū Pſal.41. ceruus deſiderat fontes aquarū. Ac rurſum, Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi. Et illud, Quia ſatiauit animam inanem. Pſ.106 & animam eſurientem ſatiauit bonis. Quemadmodum morbo laborātes cibos faſtidiunt, & proſternitur eorum appetitus (quā obrē & illis nō apponūtur dapes opipare pręparatæ: quoniam neque ſummis labiis deguſtabunt) Ad eundem modum peccatores, quoniam ſpirituali ægritudine laborant, non implentur ſpiritualibus alimentis. 1.Re.14. Pergebat Ionathas debellaturus Philiſtęos, & iam ad veſperam veluti fame compulſus, ſummitatem virgæ, quam habebat in manu, intinxit in fauum mellis, & comedit, & illuminati ſunt oculi eius: hoc reſumpſit animum iam præ fame periclitantem: Ad eundem modum ſi patefaciamus Deo famem noſtram, replebit nos ſuauiſsimo gratiæ fauo; quo & illuminabimur, & reficiemur. Qui dat eſcam, ait regius Pſaltes, non vtique omnibus, ſed eſurientibus. Et in Euangelio, Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam; quoniam ſaturabuntur.

Præterea obſeruent diuites, quemad- Matt.5. modum Deus poſsit ſpoliare eos, & à ſe emittere inanes. Si autem cauſam quæras, fateor, id plerunque vſu venire ad patefaciendam eius diuinam prouidentiam; quamuis opinor, multo frequentius ad oſtendendam ſuam diuinā iuſtitiam: qui ob peccata, non ſolum peculiaria & propria, verum etiam propter maiorum delicta ſolet homines redigere ex diuitiis in paupertatem. Quēadmodum impulſus, & violentus contactus alicuius hominis, etiam ſi non tangantur alii, quibus tactus, veluti medius eſt, (licet ipſe alios non contingat) ſecum in terram trahit: Ad eūdem modū peccati macula tangit crebro parentes immediate; & quamuis filii non manducauerant (vt inquit Ieremias) vuam

A acerbam, dentes eorum obſtupeſcunt: & penes temporarium detrimentum, cuiuſmodi eſt bonorum amiſsio, plectuntur poſteri. Igitur cum ait D. Virgo, *Eſurientes impleuit bonis, & diuites dimiſit inanes*, locus extendendus eſt etiam ad ſucceſſores, & poſteros. Crebro enim experimur, filios pauperum, & eſurientum impleri bonis: & filios diuitum, iam, quod dum vixerunt, non dimittuntur inanes, hoc ſuppliciū patiuntur in filiis & nepotibus. Peccauit Achab interficiens Naboth teſtibus falſis: & quoniam ſe humiliauit coram Deo, ait ipſe Deus, Quia humiliatus 3.Reg. eſt mei cauſa, non inducam malum in B diebus eius; ſed in diebus filii ſui inferam malum domui eius. Vides igitur, quemadmodum iam quod patres diuites non dimittat inanes, dimittit tamen pro patribus filios.

Suſcepit Iſrael puerum ſuum, recordatus miſericordiæ ſuæ. In multis exemplaribus vulgatis legimus pro *Recordatus miſericordiæ ſuæ, Memorari.* Qui textus magis cohęret cum Gręcis, quæ habent infinitiuum μνησθῆναι. Et ita inuenies in Gloſſa ordinaria, & in multis codicibus Latinis: quem ſequuntur plurimi C ſancti Patres, & autores, tum antiqui, tum recentiores; licet ad percipiendum germanum ſenſum, parum confert, ſi legas *Memorari miſericordiæ ſuæ*, ſiue *Recordatus miſericordiæ ſuæ*. Planior tamen eſt ſenſus per participium, quam per infinitiuum. Quod conſiderans fortaſsis Vulgatus Interpres, infinitiuum expoſuit per participium; quāuis apertius in hunc modum vertiſſet, *Vt memor eſſet*, ſiue, *Vt memorem ſe declararet diuinæ ſuæ miſericordiæ*. Sed verba diſpun- D gamus. *Suſcepit.* Eleganter hoc vſus eſt verbo D. Virgo, Eſt enim (vt optime obſeruat Caietanus) atque ſi more ſuccurrentis, ac manum porrigentis ſuſcipiat. Quod autem inquit, *Iſrael puerum ſuum*, populum Iſraelem appellat *puerum ſuum*. quoniam primū Chriſtus natus eſt, & miſſus primum huic populo: Et peculiariter *ſeruum ſuum*, appellat

Iudaicum populum, ad diſtinctionem Gentium Deum ignorantium,& colentium idola: licet nonnulli intelligant, Deum, ideo dici, ſuſcepiſſe Iſraelem, quia ex Iſraelitico populo humanam ſibi aſſumpſit, & conuiuit naturam, iuxta illud Apoſtoli, Nunquam Angelos apprehendit, ſed ſemen Abrahæ. (Heb. 2.) Ita explanat Lyranus; licet venerabilis Beda, & Interlinearis expendant, idque ſatis pie, *Suſcepit*, quaſi medicus ægrotum. Reliqua vero verba, *Memorari miſericordiæ ſuæ*, ſiue, Recordatus miſericordię ſuæ, iam explanauimus. Et obſeruandum eſt, in Græcis non inueniri pro nomen *Suæ*, ſed eſſe abſolute, *Memorari miſericordiæ*. Eleganter vero dicitur. Suſcepiſſe *Iſraelem puerum ſuum*, *memorari miſericordiæ*, ideſt, vt memor eſſet, ſiue, vt memorem ſe declararet. Quo verbo ſignificat, quod, licet videbatur Deus oblitus miſericordiæ erga homines, non tamen oblitus erat: ſed quando oportuit, & decuit, ſe ipſum opere, & affectu exhibuit miſericordē. Quod autem ſubiungitur, *Sicut locutus eſt ad Patres noſtros*, parenteſis quædam eſt, ſecundum aliquos, & ideo iungenda cum his verbis, memorari miſericordiæ exhibendæ Abrahæ, *& ſemini, eius in ſæculum*. Ita enim eſt Græce, & non *in ſæcula*. Et mox, *Sicut locutus eſt ad Patres noſtros*. Hic namq. videtur eſſe verus ordo conſtructionis literæ. Nam *Abraham* datiui caſus eſt, neque poteſt conſtrui cum, *Patres noſtros*. Rurſus etiam non quadrare videtur, *Sicut locutus eſt ſemini eius in ſæculum*, ſed bene quod ſuſcepit populum Iſrael, per myſterium Incarnationis ſucurrendo, ad hoc, Vt recordaretur miſericordiæ exhibendæ. *Abrahæ, & ſemini eius in ſæculum*. Promiſerat enim Deus exhibiturum ſe miſericordem Abrahæ, & ſemini eius in æternum; & propterea per modum recordationis deſcribitur miſericordia exhibenda. Quod autem, inquit, *in ſæculum*, incertum videtur, cui debeat coniungi. Poteſt

A enim coniungi cum *Semini eius*, & ſignificabitur, ſemen Abrahæ duraturum in perpetuum. Si autem iungatur cum *miſericordiæ*, & infinitiuo *memorari*, erit ſenſus, vt recordaretur *miſericordię*, in perpetuum exhibendæ, aut, vt recordaretur in perpetuum miſericordiæ ſuæ. Et quidem Dominus Caietanus propter diuerſos caſus, accuſatiui, cum dicitur, *Sicut locutus eſt ad patres noſtros*, & datiui, in quo ſunt hæc duo, *Abraham & ſemini eius*, per parenteſim ad modum, quem diximus, explanat hunc locum. Cæterum ſimilis con-

B ſtructionis mutatio frequens eſt in Sacris Bibliis, vt eſt illud, Et iuſtitia illius in filios filiorum, his qui ſeruant teſtamentum eius (Pſa. 102) Quā ob rem ſine parenteſi poteſt hic locus explanari, ita vt ſit ſenſus. *Sicut locutus eſt ad Patres noſtros*, nempe, Abrahamo, & ſemini eius. Mutauit autem conſtructionem S. Lucas, dicens, poſtea quam dixerat in accuſatiuo, *Ad Patres noſtros*, in datiuo, *ipſi Abraham, & ſemini eius*, quia vtramque conſtructionem habet verbum, locutus eſt, ad eundem modum etiam explanare videntur non-

C nulli autores. Cæterum, ni fallor, hic locus ſic eſt expendendus, *Sicut locutus eſt ad patres noſtros*, Prophetas, videlicet, qui ſcripſerunt de Meſsia, & gratia eius. Et atque ſi reſpondeat tacitæ obiectioni, & quæſierimus, quid nam fuerit locutus Deus, *Ad patres noſtros*, ſiue per patres noſtros. Præpoſitio enim *ad* poſita eſt pro præpoſitione per, Eſt enim frequens in Sacris Literis, propoſitionem vnam poni pro

D alia præpoſitione. Peculiariter autem meminit *Abrahami, & ſeminis eius*; Iſaac, Iacob, & Dauid. Quoniam his peculiariter facta eſt promiſsio de Meſſia. Abrahamo quippe dictum eſt, & Iſaac, & Iacob, In ſemine tuo benedicentur omnes gentes: Dauidi autem, De fructu ventris tui ponam ſuper ſedem tuam.

Ad mores. Ad componendos vero mores multa hic habes implicata. Primum ob-

ſerua,

ſerua; quo nomine appellet D. Virgo populum Iſrael, nempe, *puerum ſuum*. Mirabile quidem. Nam cum populus ille duodecim conſtaret tribubus complectentibus innumeratos homines, atque ſi tantum vnus eſſet puer, vel famulus, vel ſeruus, ait in numero ſingulari, *Suſcepit Iſrael, puerum ſuum*. Cur non ait, Suſcepit Iſrael pueros ſuos, ſed veluti, atque ſi vnus eſſet puer, inquit, *Puerum ſuum*? Tria mihi videntur hic diuinitus implicari. Primum ingentem huius populi concordiá in colendo vno vero Deo. Nam omnes, atque ſi vnus tantum homo eſſent & non plures, ingenti cōcordiæ vinculo colligati, Deum venerabantur, & adorabant: neque hac in re cultus, & adorationis erant vnius Dei diuiſi: quod maxime allexit Deum, vt memor eſſet populi ſui, illi ſubueniens. Fœlix populus Chriſtianus hanc concordiam in colendo Deo, & in obſeruanda eius Catholica Fide vnanimiter conſeruans. Certus enim ſum, quod Deus eos quam benigniſsime ſuſcipiet, illiſque veluti benigniſsimus Dominus proſpiciet. Nam quemadmodum in inſula Scyro inuenitur lapis quidam, qui dum integer eſt, fluctuat, & minime mergitur, ſecus autem comminutus, ſtatim ſubmergitur: Ad eundem modum quandiu lapis angularis Chriſtus, non fuerit ſciſſus, & diuiſus, certi eſſe poſſumus de eius diuino auxilio. Vnde Diuus Paulus agnoſcens ingens periculum imminere, ſi in Eccleſia ſint diuiſiones; dicebat, Nunquid diuiſus eſt Chriſtus? 1.Cor. 1.

Praeterea *Puerum ſuum* vocat populum in numero ſingulari; quia omnes eandem incurrerant ægritudinem peccati: & ideo, atque ſi vnus tantum eſſet homo, inquit, in numero ſingulari, *Puerum ſuum*, quamuis innumerabiles erant ſerui Dei.

Deinde dum ait in numero ſingulari *Puerum*, & non pueros, implicat ingentem diuinæ charitatis magnitudinem; quæ tanta erat, vt etiam ſi vnus tantum eſſet homo, illi ſuccurreret, & noſtram indueret naturam humanam.

A

Deinde implicat ingentem Dei potentiam, qui innumeratos populos ita gubernat, dirigit, & prouidet; atque ſi vnus tantum eſſet homo, ſiue ſeruus.

Præterea obſerua Dei benignitatem; qui quidem proſtratis manum porrexit, & maxima ægritudine laborantibus, cuiuſmodi eſt peccatum ſubuenit, & viſitauit. Quorſum autem? Quoniá pollicitus fuerat, ſe auxilium præſtiturum populo Iſrael. Igitur ingens eſt promiſsionis vis, & quæ etiam ipſum Deum videtur obligare; ob ſuam tamen miſericordiam, vt doceat homines ſtare promiſsis. Quemadmodum enim fluuius ſemper labitur, & nunquam retro fluit: Ad eundem modum promiſſa hominum vlterius progredi debent, & minime retrocedere; & ſemper ante oculos mentis habere, quod promiſerunt, donec opere compleant, & reddant.

B

C

Deinde obſerua, quem maxime dicat D. Virgo ſuſceptum a Deo, nempe *Puerum ſuum*, hoc eſt, ſeruum ſuum. Benedictus igitur Dominus Deus noſter, qui ſeruos ſuos non deſpicit, imo ſuſcipit, viſitat, & medetur, ingens beneuolentiæ, & gratitudinis argumentum. Hoc aduertant Domini ſeruos, & famulos deſpicientes, minimeque illis ſe exhibentes miſericordes, cum eos cernunt ægrotantes, aut aliquam calamitatem patientes. Abierat Dauid ad perſequendum latrunculos, & inuenit virum Aegyptium fere agentem animum, & dixit illi Dauid, Cuius es tu? & vnde? & quo pergis? Qui ait, Puer Aegyptius ego ſum, ſeruus viri Amalechitæ: dereliquit autem me Dominus meus, quia ægrotare cæpi nudius tertius. Quoniam miſericordiæ erga ſuum famulum fuit iſte Amalechita oblitus, traditus eſt in manus Dauid. Digna quidem pœna, non 1.Re. 30.

D

inuenire miſericordiam, qui miſericordiam negauit ſeruo ſuo. Inuenies multos homines ſimiles fabris,qui, cũ inſtrumentis vtantur ad fabricam alicuius rei,mox,vt opus perfecerunt,ea, in terram proiiciunt, & pedibus calcant. Videbis aurifices efficere vaſcula quædam ex oſsibus ſepiæ piſcis, & ex luto ad liquendum aurum & argentum, & cum huic operi perficiendo fuerunt aptiſsima inſtrumenta, poſtea proiiciunt inter ſtercora: Ad eundem modum ſeruis vtuntur pro optimis inſtrumentis ad quæque mandata egregie exequenda; poſtea vero famulos, (ſi forſan in ægritudinem inciderint) e domo eiiciunt, eos nihili facientes. Non ſic Deus noſter, ſed famulis ſuis benigne miſeretur,confouet,& amplectitur.

Præterea diſces ex hoc loco, Deum precibus illius populi commotum, & ad miſerendum flexum. Eſt enim Hebraiſmus, ſuſcipere aliquem, ſiue faciem alicuius, qua ſignificatur, precibus alicuius acquieſcere, aut benigne eum admittere, ſiue honorare. Sic in *Gene.19* Geneſi Angelus ait Loth, Suſcepi faciem tuam. Pro quibus verbis æditio vulgata habet,Suſcepi preces tuas.Sic *Iob. 42.* etiam apud Iob Dominus ait, Iob autem ſeruus meus orabit pro vobis, faciem eius ſuſcipiam, id eſt, honorabo illum, preces eius admittens. Suſcepit autem huius populi preces, tum quia ſeruus eius, tum quia multi deprecabantur aduentum Meſsię. Quo docemur,minime reiiciendas ſeruorum preces. Siquidem Deus ſerui ſui non contempſit orationem,& multorum etiam ſimul orantium Deum,magni momenti eſſe apud Deum.Qua de re ſupra fuſius diſputauimus, expendentes hæc verba, *Et erat omnis multitudo populi orans,&c.* Præ cęteris autem patribus, Iſraelis meminit D. Virgo. Quoniam is radix fuit, & primus parens duodecim tribuum,Quo docet, primum ſtipitem generis ſemper eſſe honorandum. Et quamuis eum poſſet appella-

A re Iacob, minime hoc compellat nomine, ſed Iſrael, veluti implicans hiſtoriam luctæ Iſraelis cum Angelo. *Gene.32* In qua lucta benedictus eſt ab Angelo,& emarcuit neruus fœmoris eius. Quo typo implicatur naturæ humanæ, cum natura diuina coniunctio. Tunc enim veluti ore prophetico dixit Angelus, Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, ſed Iſrael.Quoniam ſi contra Deum fortis fuiſti, quanto magis contra homines præualebis? Et Iacob appellauit locum illius luctæ cum Angelo Phanuel, dicens,Vidi Dominum facie ad faciem, & ſalua facta eſt anima mea, ortuſque eſt ei ſtatim Sol. B Hęc autẽ omni, quid apertius adumbrant, quam filii Dei Incarnationem, eſſeque per eam genus humanum ſalutem conſecuturum? Vnde recte,poſt quam dixit Iacob, Salua facta eſt anima mea, ortus eſt ei ſtatim Sol, Sol inquam iuſtitiæ, Verbum Dei per auroram, Matrem Virginem. Itaque dicens D.Virgo, *Suſcepit Deus Iſrael puerum ſuũ,* luctæ meminit Iſraelis,in qua victor de Angelo euaſit, & Deum facie ad faciem vidit.

C Præterea obſerua, frater mi, cuius nam rei recordetur Deus tuus, nempe, miſericordię, vt tu diſcas, miſericordiam ſemper ante oculos habere, non iuſtitiam contra proximos,& fratres tuos. Poterat namque Deus recordari iuſtitię, iniuriarum, & peccatorum noſtrorum. Benedicta tamen ſit abyſſus miſerationum eius, qui veluti oblitus horum omnium, ſolum dicitur, *Miſericordiæ recordari*. Quemad- D modum Principes, & Reges ſolent in ciuitatibus, quas maxime incolunt, habere arces magnificas, & in illis cubilia quędam, ſiue aulas, in quibus tremendum poſitum eſt ad iudicandum tribunal, & plectendos malefactores: ibi etiam carcer eſt, & vincula ad obligandos delinquentes. Cęterum ſi princeps exeat e ciuitate, & ſe conferat venationis cauſa in domum nemoris, minime ibi inuenis huiuſcemodi

modi

modi horrenda iuſtitiæ inſtrumenta, ſed ſolum principem cernis, veſtitum ſane veſtibus, & indumentis colore herbaceo ſiue viridi, ne aufugiant cerui, & apri, aliæque id genus feræ. Si quis autem adeat principem venantem, & iuſtitiam poſtulet aduerſus aliquem, reſpondet Princeps, Redito ciuitatem, ibi enim litis, & iuſtitia decernitur cuiuſque: hæc autem domus non huius rei gratia condita eſt. Ad eundem modum Christus aſſertor noſter, Rex regum deſcendit in mundum, vt veneraretur homines, & ne exterreret, eadem carnis veſte indutus, non diſcutit peccata noſtra, vt puniat, ſed inter nos degens miſericordiæ recordatur. Hæc omnia in mentem D. Virginis veniebant, cum ait, *Recordatus miſericordiæ ſuæ*, & nõ iuſtitiæ ſuæ. Quod & in Canticis videtur etiam implicare Sponſa, dum inquit: Similis eſt dilectus meus capreę, hinnuloque ceruorum: En ipſe ſtat poſt parietem noſtrũ, reſpiciens per feneſtras. Ac rurſum, Fuge, dilecte mi, & aſsimilare capreæ, hinnuloque ceruorum, ſuper montes aromatum. Quibus verbis, & iucundiſsimis ſimilitudinibus oſtendit Spiritus ille cœleſtis, Deum factum hominem, non vt iudicet, & vindictam ſumat, ſed vt miſereatur, & condonet peccata: Hinc ſimilis dicitur capreæ, quæ ſymbolum eſt hominis peccatoris: quoniam noſtra circundatus carne inter nos capreas, & hinnulos ceruorum degere vult; & non ſine ingenti ſui animi iucunditate: Vnde ipſe ait, Delitiæ meæ eſſe cum filiis hominum. Quod & hoc verbo implicat Sponſa, Ipſe ſtat poſt parietem noſtrum. Quis enim paries, niſi caro noſtra, intra quã latebat Deus? Igitur ſi Deus miſericordiæ recordatur, non eſt, cur ad venatorem iſtum accedere formidemus: venatur enim, non vt iugulet, & interimat, ſed vt ſagittis amoris noſtra corda transfigens, in veram vitam, & libertatem vendicet. Vnde peregregie D. Virgo non ſolum dixit, *Recordatus miſericordiæ*, ſed adiecit *ſuæ*. Quæ vox emphaſim habet, atque ſi dicat, quæ maxima eſt, & cuncta opera eius ſupergreditur.

Cantic.2. Cantic.8. Prou.8.

A Deinde obſerua, quemadmodum non ſolum ſemel, & iterum, aut per aliquod tempus limite aliquo præfixum *recordetur miſericordiæ*, ſed *in ſæcula* inquit, D. Virgo: vt tu etiam diſcas, ſemper miſereri ægrotorum, & pauperum; & non ſis contentus, ſemel, aut iterum miſericordiæ recordari.

Deinde obſerua, quemadmodum *Abraham, & ſemini eius* ſe exhibeat

B miſericordem: Quibus verbis docet D. Virgo, nos debere eſſe gratos, non ſolum parentibus, verum etiam, & eorum poſteris. Atque etiam admirandus eſt D. Virginis ſermo, quæ nõ ait, *Abraham, & ſeminibus eius* in numero multitudinis, ſed *ſemini* in numero ſingulari. Alludit autem ad promiſsionem factam Abrahamo, in qua Deus dixit, Omnem terram, quam cõſpicis tibi dabo, & ſemini tuo vſque in ſempiternũ. Vbi, vt obſeruat D. Paulus, non dixit Deus, Seminibus tuis, quaſi in multis, ſed quaſi in vno, & ſemini tuo, qui Chriſtus eſt. Vnde bene Venerabilis Beda ait; Semini eius dicit; non tam carne progenitis, quam fidei eius veſtigia ſecutis, quibus aduentus Saluatoris in ſæcula eſt promiſſus. Geneſ.13

C Præterea obſerua vrbanitatem D. Virginis. Poterat enim dicere, Sicut locutus eſt per Prophetas, ſiue ad Prophetas: hos enim vocat Patres; noluit igitur ſuo honore defraudare Prophetas, ſed reuereri atque patres perquã colendos, & ideo *Patres* vocat. Et merito *noſtros* adiungit; quoniam omnia eorum oracula in noſtrum cedunt commodũ: & vere per eorum Scripturas Deo homines generant; ſiquidem eorum oraculis inſtruimur, & docemur.

Deinde peruenuſte, dum inquit D. Virgo, per plures Prophetas Deum eſſe locutum, implicat diffidentiam noſtram, nam cum ſemel pollicitus fuiſſet, ſe miſerturum, neceſſum fuit, non

ſolum vnum, aut alterum prophetã ſed A multos creare, qui aſſeuerarent Deũ im pleturum, quæ promiſſerat de filii ſui in carnatione. Vnde apud Oſſeã, Locutus ſum per Prophetas, & ego viſionẽ multi caui, & in manu prophetarum aſsimila tus ſum. Quemadmodũ enim aurifices multa varia habent inſtrumẽta ad fabri candã imaginem, & non vno, aut altero ictu mallei, aut limæ expolitione mate riam præparant, vt eã exornent marga ritis, aliiſq. gemmis, ſed pluribus vtun tur, & ſi quãdo aliqua in parte deturpa tur imago, iterum atque iterũ reficiunt: B Ad eundem modum ſpem certam de ad uẽtu Meſsiæ, veluti multos ac variis in ſtrumẽtis cudit in cordibus hominũ. Et quoniam nonnunquam videbatur anti quis patribus diu differri, ne animum deſponderent, & de tanto ſuſcipiendo beneficio deſperarent, multos varioſq. & per temporis decurſum, qui nos cer tiſsimos tacerẽt, miſsit prophetas, quo etiam admirãdã dilectionis erga genus humanum amplitudinem reſerauit. Po terat enim dicere, ſi non habuerũt fidẽ vni, aut alteri Prophetę cum Iuda, cum C ſeruus miſſus ad meretricẽ, eam non in uenit, habeat ſibi, certe, mendacii argue re nos non poteſt, ego miſi hædum, quẽ promiſeram, & tu non inueniſti eam. Po terat quidẽ Iudas, alios, & alios ſeruos mittere, qui quęrerent mulierem, & da rent hædum, noluit tamen Iudas, & vno tantum nuncio miſſo exiſtimauit fidem ſuam ſatis exemptam, & immunem. Nõ ſic autem Deus noſter, ſed plures Pro phetas mittit, qui portarent hædũ, hoc D eſt, aſſeuerarent Chriſtum in ſimilitudi ne carnis peccati, dandum hominibus, vt inquit Apoſtolus. *Manſit autem Ma ria cum illa, quaſi menſibus tribus.* Neſcio quid amplius demirer, D. Virginis ne tolerantiã in permanendo in aliena do mo, vbi ſenex ęgrotus, & elenguis, & anus grauida habitabant, an humilita tem, qua D. Virgo in ſeruiebat ſenibus? Videbis quidem homines non vulgari pietate excultos incumbere actionibus piis, nempe viſitare ęgros, confouere,

Oſſe. 12.

Gene. 38

ſternere lecta, cibos propinare, Atq. ſi in id genus actionibus octo dies in ſu mant, grande facinus iudicamus. At Do mina noſtra, angelorum Regina, Mater Dei tribus mẽſibus manet exequẽs pie tatis obſequia. Iure igitur optimo no ſtris oculis hãc D. Virginis pietatis fir mitudinem obiicit contemplandam S. Lucas, ne a bonis operibus inceptis fa cile dimoueamur, ſed perſiſtamus.

Eſt etiam admiranda vigilantia ſacri Euangeliſtæ in deſcribenda manſione, nõ cũ quauis perſona, ſed cũ Eliſabeth ait. Manſit, inquit, Maria cum illa. Vbi Zacharias? Nonne etiam cum eo man ſit? Nonne etiã ibi Ioanes in ventre ma tris latens? Cur ergo Maria ſolum cum Eliſabeth, dicitur manſiſſe?

Deinde miror, quorſum Euangeliſta taceat, quid egerit D. Virgo his tribus menſibus? Solum meminit manſionis Mariæ cum Eliſabeth, vt doceat ſemper fœminas, etiã ſi viri ſint in ea domo, cũ fœminis acturas, collocaturas, non autẽ cum viris. Et opinor precibus Eliſabeth deflexam D. Virginem ad commoran dum cum ea. Non eſt igitur, cur dubite mus de manſione D. Virginis apud nos per longum etiam tempus, ſi eam exora uerimus, & dicamus, mane nobiſcum Domina.

Obſerua etiam, quemadmodũ D. Vir go ſe deiecerit ad humilia obſequia, quaſi oblita ſe matrẽ eſſe Dei, & totius mũdi Reginam; vt in omnibus impleret perfectam, & ſuperefluentem humilita tis menſuram, vt tu diſcas, cum pietatis actionibus incumbis, obliuiſci ſplendo ris generis, dignitatis, potentiæ, vt pien tius pietatis opera abſoluas. Ait autẽ manſiſſe quaſi, hoc eſt, fere Græca enim vox hic poſita fere ſignificat menſibus tribus. Si galbam, aut muſcum, vel am bram in techa tribus menſibus reponas, ſi indumenta humefacta radiis ſolis, & alia id genus, bone Deus, in perpe tuum ſeruat techa iucundum odorem, & indumenta a vermibus & tineis aſſer uantur multo tempore illęſa, igitur ſi D. Virgo tribus menſibus manſit in do mo

mo Zachariæ, quid ibi inuenies, niſi in gentem odorē ſanctitatis? Quid niſi ardorē feruētē deuotionis? Quid niſi cūcta ſumma modeſtia cōpoſita? Et pere gregie ait S. Lucas, *Non tribus mēſibus, ſed fere manſiſſe* in domo Eliſabeth D. Virginē, vt ſignificaret minime D. Virginē interfuiſſe partui cognatæ, quam uis grauiſſimi patres affirmēt expectaſ ſe, donec peperit Eliſabeth, fuiſſeq. pri mū Ioannē e vētre matris ſuſcepū in brachiis D Virginis ante omnes alias fœminas. Ita opinantur Beda, Lyranus, Interlinearis, quæ ait, reuerſa eſt poſt partū eius. Multi tamē Patres, vt Theo phylactus, Grecus, & alii dicunt imminēte partu Eliſabeth receſsiſſe: tū quia Virgines in partu mulierum non ſolēt adeſſe, tū quia ad partū Eliſabeth, multæ fœminæ aduenere, quarū familiaritatē prę pudicitia, & Virgineo decore D. Virgo declinauit. Proculdubio ipſa ſeries Euangelicæ hiſtoriæ ſatis aperte oſtēdit D. Virginē minime interfuiſſe ortui Ioannis. Nā poſtea quā deſcripſe rat D. Virginis regreſſum in domū ſuā, contexit partum Eliſabath, dicens, *Eliſabeth autem impletum eſt tēpus pariēdi.*

Ad mores. Ad componendos mores, multa hic habes implicata. Primum, vis cognoſcere cuiuſmodi ſit in pietate animus tuus? Conſidera an permaneas cū Maria in id genus actionibus. Debet namque eſſe pietatis domus, quidam labirinthus inexplicabilis, quæ itinerum ambages, occurſuſq. ac recurſus difficiles exitu contineat; Nam ſicut Herodotus tradit Proſamentichus ſepulchrum Mœridis extructum, ex quo difficile homines ingreſsi reuertebātur: Ad eundē modū cōmunia loca, vbi poſſumus pietatis opera exercere, ita ingredi debemus, vt non faciles ſimus ad regreſſum ſed permanentes in conſolatione, & in obſequiis ęgrotantium. Sed o miſerandam hominum conditionē, quibus prę foribus apparet draco ille Minotaurus prohibens ingreſſum; puta graueolentia, pigritia, auaritia, & alia id genus, quę hominē ab actionibus pietatis retardant. Non ſic D. Virgo, ſed per cūcta difficilia tranſiens in obſequiis domus alienę, tamdiu manſit, quamdiu tulit Virginei decoris modeſtia. Quemadmodum milites Gedeonis manu lambebant aquas: Ad eundē modū multi milites Christi in operibus pietatis, cuiuſmodi eſt viſitare ęgrotos, & in carcere cōcluſos, ſatis eſſe exiſtimāt. Si vel ſūmis labiis aquas pietatis deguſtauerint, optimi autē milites iudicantur a Dño, qui curuatis genibus biberint, hoc eſt, ſe tradiderint piis obſequiis infirmorū. *Iudicū. 7*

Præterea D. Virgo te docet minime debere eſſe importunū. Videbis enim homines, quos nūquā poteris de domo tua eiicere. Non ſic D. Virgo, ſed modeſtiā amplexa, quamdiu fuit neceſſaria, obſequiis cognatæ adfuit, mox vero, quia nō cogebat neceſsitas, alienā relinquens in ſuam reuertitur domum.

Præterea elegantiſsime docet D. Virgo, quotieſcunq. ſe offert occaſio, decori perſonę aliquod nocumentū adferēs, ab eo opere, quāuis incepto eſſe ceſſandum. Inſeruiebat, D. Virgo ſanctis colloquiis, & amicis obſequiis cognatæ, vt ſubleuaret anū, verū cū iam partus tēpus adfuit, diſceſsit ab ea, quia dedecebat Virginem intereſſe multitudini aduenientiū in domū Zacharię, vt puerperā viſitarent. Igitur ſi agnoſcis eſſe tibi peccati cauſam, adeſſe alicui cōgregationi, vel multitudini, bonum eſt vel ab eo opere ceſſare, vel in aliud tēpus differre. *Et reuerſa eſt in domū ſuā.* Egregie S. Lucas animaduertit D. Virginē nō alio diuertiſſe, ſed reuerſam eſſe in domū ſuā. Quoniā ad virgines ſpectat peractis actionibus cōmendabilibus, non ad alia diuerti, ſed ſe in ſuas recipere domos. Cōmendo egreſſum Virginū ad audiendam rem ſacram, declamatores Euangelicos; cæterum his peractis reprehendo alibi immorari: tunc enim fortaſsis nō virgines, ſed corruptę redibunt, Hiſpane, *Saldran de ſus caſas donzellas, y bolueran dueñas.*

Eliſabeth autem impletum eſt tempus pariendi, & peperit filium. Omnes ſancti

cti Patres, & autores obſeruant, ſolum de ſolis iuſtis in Sacris Scripturis inueniri plenitudinem dierum, & præcipue in ortu bonorum: quoniam plenitudinem perfectionis habere ſignificat. Et hac de cauſa dicunt, ingenti ſtudio obſeruaſſe Sanctum Lucam, eſſe impletum tempus pariendi Eliſabeth. Sic etiam de partu D. Virginis legimus, *Impleti ſunt dies Mariæ, vt pareret.* Impleuit etiam Salomon ædificare domum Domini. Defunctus eſt Abraham, vel alius aliquis Patrum ſenex, & plenus dierum. Et, Poſtquam venit plenitudo temporis, miſit Deus filium ſuum. Contra vero dies impiorum inanes ſunt, & vacui. Viri enim ſanguinum, & doloſi non dimidiabunt dies ſuos. Ad hunc modum philoſophatur, nemine dempto, omnes ſancti Patres animaduertentes, ob quam cauſam dicatur, *Impletum eſſe tempus pariendi Eliſabeth.* Ita Diuus Ambroſius, Theophylactus, Beda, Haimon, Origenes, Titus, Boſtrorum Epiſcopus. Denique omnes ſancti Patres, omneſque autores antiqui, & recentiores. Ideoque hanc obſeruationem minime ſilentio prætermittendam duximus. Cæterum multis aliis de cauſis dixit, vt opinor, ante partum Eliſabeth eſſe tempus pariendi impletum. Primum, vt oſtenderet Deum ſtetiſſe promiſſis. Dixerat namq. Angelus Zachariæ, *Vxor tua Eliſabeth pariet tibi filium.* Igitur impleta eſt hæc Angeli promiſſio, & ideo commemorat Sanctus Lucas, *Impletum eſſe tempus pariendi Eliſabeth.* Nullum enim pignus pretioſius habet Deus, & homo, quam impletionem promiſsionis. Promiſerat Deus, & modo recuperans pignus verbi ſui, merito, ait ſanctus Lucas, *Impletum eſſe tempus pariendi,* atque ſi dicat, non eſt Deus vt homo, qui multa crebro pollicetur, & verbum eius ad illũ reuertitur vacuũ: Secus autẽ meum, vt dixi apud Vatem Iſaiam: quod non reuertetur ad me vacuũ, ſed proſperabitur in omnibus, ad quę miſi illud. Agnoſcẽs Phocion homines eſſe pronos ad promittendum, difficiles tamen ad complendũ promiſſa, comparabat id genus homines cum cupreſsis: quę quidem ſublimes ſunt, ac pulchrę, fructum tamen nõ habent. Vidit Vates Ezechiel arbores multas conſitas in littoribus fluminis egredientis de templo, quæquidem nõ erant cedri, neq. cupreſsi, ſed ligna pomifera, & vna cum pomis ferentia folia. Vtrunq. debet habere homo in horto Eccleſiæ plantatus, folia, hoc eſt verba, & vna cum verbis etiam fructus adimplentes verba promiſsionis. Erat Deus arbor plantata ex vtraque parte fluminis afferens fructus, & folia, hoc eſt, verba promiſsionis, & opera adimpletionis, & egregie dicitur, & apud Ezechielem, & in Apocalypſi, folia ligni eſſe ad ſanitatem, ſiue ad medicinam. Quorſum proſunt ad medicamẽ? Quoniam habent verbis, adiuncta opera. Nullũ enim efficacius medicamen ad ſalutem animi, quam impletio promiſsionis per facta. Proculdubio ſi arbores iſtæ non haberent fructus operũ, ſed ſolum folia, hoc eſt, ſolũ promiſsiones, illa folia nõ eſſent ad medicinam, imo ad infligẽda vulnera. Nã qui pollicetur, opprobrio afficitur, dum non complet: & illi, quibus promiſerat excitantur ad iram, & contemptum promittentis. Vnde egregie Alcibiades apud Platonem in Sympoſio ait, Se quoties Socrati occurrebat, verecundia affici, quia promiſſa nõ ſeruauerat, atque cupere Socratẽ ob id e vita excedere. Hinc & apud antiquos, homines promiſſa cõplentes, pingebantur habentes manus oculatas, atq. ſi dicãt, Ecce oculatę noſtræ ſunt manus, credite operibus. Deus noſter ad hunc modum, quia habet manus oculatas, ideſt, videmus opera, & facta Sãctus Lucas inquit, *Impletum eſt tempus pariendi.* Videbis multos homines, qui habẽt oculos in auribus, ſolum enim audiunt, & aure percipiunt promiſſa: iſti ſimiles ſunt catapultis vacuis tonitruum edentibus, minime tamẽ emittentibus globulos plũbeos, ſiue ferreos. Obſerua etiam, cui

Margin: *Pſal.* 54. *Iſai.* 55. *Ezec.* 47. *Apoc.* 22. — B, C, D

cui adimpleat Deus promiſsionem factam per Angelum, nempe, Eliſabeth: quæ quidem erat iuſta ante Deum, incedens in omnibus mandatis, & iuſtificationibus Domini. Huic impletum dicitur tempus pariendi. Sed cur non impleretur, ſi ſancta erat, & iuſta? Eſt enim Dei conſuetudo, ſemper actiones iuſtorum ad proſperitatem deducere. Vnde apud Iſaiam legimus, Dicite iuſto, quoniam bene. Nihil enim aduerſum ſolent viri pii pati. Et egregie ſubdit Iſaias cauſam, ob quam bene erit iuſto, dicens, Quoniam fructum adinuentionum ſuarum comedet. Quoniam cum omnia opera manuum ſuarum ſint bona, ſemper Deus illis fauet, & ad perfectum, & optatum ſucceſſum adducit. Sic etiam & regius Pſaltes ait, Beati omnes qui timent Dominum, labores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit. Nam cum opera timentium Deum fabricata ſint commendabilia, & iucundiſsimæ dulcedinis, quippe qui Deum timent, ſemper adipiſcuntur verum complementum, & veram perfectionem. Contra vero de impiis legimus, nempe, quod nihil illis pro votis ſuccedit. Quinimo cuncta experiũtur aduerſa, & ſi quid cœperint deſideratum, antequam finiant, ve cuncta euaneſcunt, vel malum ſortiuntur euentum. Vnde Iſaias, Væ impio in malum. Retributio enim manuum eius fiet ei. Et apud Leuiticum inquit Deus, Si ambulaueritis ex aduerſo mihi, neque volueritis audire me, addã plagas veſtras, vſque in ſeptuplum propter peccata veſtra, immitamque in vos beſtias agri, quæ conſumant vos, fruſtra ſeretis ſementem, quæ ab hoſtibus deuorabitur, ponam faciem meam contra vos, & corruetis coram hoſtibus veſtris, &c. Et Salomon ait, Iuſtus de anguſtia liberatus eſt, & tradetur impius pro eo. Expertus eſt hoc tormenti genus miſerandus Aman, qui traditus eſt in patibulo pro Mardocheo, & tandem in omnibus ſatis ſiniſtros habuit ſuæ proſperitatis exitus. Sic etiam & Saul nihil fere boni completum habuit. Secus autem Dauid, cui omnia pro votis ſuccedebant. Sic etiam & Daniel de leonibus liberatus eſt, & iniqui conſiliarii in lacũ miſsi ſunt. Et ſicut proſperi ſunt bonorum ſucceſus, & habent perfectum complementum, ita e contrario mala iniquorum ſuum habent cruciatus complementum. Summa igitur eſt, viris piis & iuſtis cuncta proſpere ſuccedunt, & ad optatum perueniunt complementum: e contrario vero mali raro habent ſuarum actionum deſideratum complementum; habent tamen cruciatum perfectum, & completum, ſicut & ipſi perficiendis peccatis pro viribus ſtuduerunt.

Iſai. 3. — Pſa. 127 — Leuit. 26 — Prou. 11.

A — B

Præterea quid ni impleretur tempus pariendi Eliſabeth; Siquidem ad partum fere ſemper habuit ſecum, & manſit cum illa D. Virgo? Nihil eſt periculis magis obnoxium, quam vterum gerentes fœminę, quæ quidem perfacile patiuntur aborſum, & ex leuiſsima cauſa. Vnde Plinius ait, Ita grauidas fœminas expoſitas periculis abortiendi, vt etiam odore lucernarum extinctu abortiantur, & aliis etiam leuiſsimis cauſis, quas longum eſſet recenſere, intereant vna cum fœtu. Vnde pulchra illa Rachel, cum parturiret, ob difficultatem partus periclitari cępit, & egrediente anima præ dolore, & imminente iam morte, vocauit nomen filii ſui Bennoni, ideſt, filius doloris mei, & mortua eſt? Vnde etiam nurus Sacerdotis Heli, vicina partui, & audito nuncio, quod capta eſſet arca Domini, & mortuus ſocer ſuus, & vir ſuus, incuruans ſe dolore maximo peperit, & vna cum partu vitã finiuit: niſi quia fœminæ prægnantes, innumeris ſunt obnoxiæ periculis? Oportet ergo, nimium eas pauere de aborſu. Quamobrem monerem fœminas gerentes vterum, vt pro viribus dent operam, ſe commendantes, & deuouentes Diuæ Virgini, vt ſecũ maneat, donec prolem ædiderint.

C Plin. lib. 7. cap. 7. — Gene. 35. — D 1. Reg. 4.

ædiderint. Quid enim aliud tempore tempeſtatis poſſunt nautæ deſiderare, vt portum optatum contingant, quam polum cernere? Quid autem D. Virgo eſt, niſi ſtella maris, ad quam ſi leuauerint homines in ſuis periculis oculos, patrocinium, & refugium inuenient. Subiiciuntur grauidæ fœminæ multis in commodis,& doloribus, donec pepererint fœtum. Vnde Plinius ait, Eas a conceptu decimo die, dolorem capitis, oculorum vertigines, tenebras, faſtidium in cibis, redundationem ſtomachi, non ſine ingenti periculo pati. Igitur fœminæ, quę tot ſunt ſubiectæ periculis, non æquum erit, ad aliquam ſacram anchorã confugere, ne in tanta & tam graui pereant tempeſtate incommodorum? Anchora autem hæc Diua Virgo eſt. Manſerat illa cum Eliſabeth tribus menſibus. Nihil igitur mirum, ſi Eliſabeth impleatur tempus pariendi, & non ante completum tempus partus tranſlata ſit proles ex vtero matris ad vterum terræ, nempe, ſepulchrum. Inter cætera Diuæ Virginis encomia, hoc vnum non infimum eſt, appellari D. Virginem oliuam. Sic enim de ea canit Eccleſia, Quaſi oliua ſpecioſa in campis. Quorſum appellatur oliua? Procul dubio quoniam ipſa fert oleum, quo periculis maximis ſedatur tempeſtas. Tradunt enim Philoſophi, maris tempeſtatem, quamtumuis maximam infuſo in illud oleo, ſedari. Igitur Diua Virgo oliua eſt, ex qua colliges frũctum olei efficaciſſimum remedium ad abigendas, quarumcunque tribulationum tempeſtates, & turbines. Et quemadmodum Sanctus Noe non eſt auſus egredi ex arca, donec colũba aduenit, portans in ore ramum oliuæ virentibus foliis: Ad eundem modum ſi D. Virgo, quæ columba pulchra eſt (illi enim dicitur in Canticis, Vna eſt columba mea, & amica mea) adfuerit fœminis grauidis, non ſecus atque in arca ferentibus fœtum, ſibi poſſunt polliceri fęlicem partus euentum. Tra-

1. Reg. 4. — Eccl. 24. — Geneſ. 8. — Cantic. 6

A dit Plinius, in nidis Aquilarum inueniri duas gemmas aetites. Marem, & fœminam, neque ſine his parere poſſe. Adfuerant Diua Virgo, & eius filius, non ſecus atque pretioſiſſimi aetites in domo fœminæ gerentis vterum, & ideo quam fœliciſsime impletum eſt illi tempus pariendi. Quandiu arbores iam veluti parturientes volunt emittere flores, nihil illis nocentius eſt Aquilonis flatu; qui quidem B vrere ſolet etiam germina, & ramuſculos: ad abigendum autem hunc peſtiferum ventum, quam ſoliciti eſſent homines, ſi vires ad id faciendum ſupperent? Quid fœmina grauida niſi arbor germinans, habet quippe in vtero fructum, mox in lucem proditurum. Quid potentius, & efficacius ad abigendum aquilonem, hoc eſt, peccata, pericula certiſsima abortus, quã interuentus D. Virginis? In Canticis namque dicitur, Surge Aquilo, & C veni Auſter, & fluent aromata. Certe his verbis ſignificatur peccatum, id enim eſt, aquilonem eſſe impedimento, ne arbores ferant fructus. Ad hunc autem abigendum peſtiferum ventum, quæ lingua poterit explicare, quantum valeat D. Virginis aduentus, & interceſsio.

Et peperit filium, & audierunt vicini, & cognati eius, quia magnificauit Dominus miſericordiam ſuam cum illa. Peruenuſte Sanctus Lucas fœlicem partum Eliſabeth, & quod pepererit filium, refert D ad magnam Domini miſericordiam, id enim ſignificatur his verbis, *Magnificauit Dominus miſericordiam ſuam cum illa.* Quorſum magnificauit? Primum, quia peperit filium, & non filiam. Quoniam, teſte Ariſtotele, maſculus maior, & fortior eſt, quam fœmina, multoque principalior. Eſt enim magis a natura intenta generatio maris, quã fœminę; ſi quidẽ, teſte Ariſt. natura ſemper intendit optimũ. Vnde fœminę, quę generatur, degenerat a natura, ſed neceſſariũ eſt hoc naturę, vt ſeruetur genus. Amplificabitur autẽ hæc diuina

Plin. lib. 36. c. 21. — Cant. 4. — Lib. de ficion. — 1. Pol. c. 8. — Ariſt. 4. de gene. aliũ. c. 3.

diuina miſericordia erga Eliſabeth, A dum conceditur filius, & non filia. Quia parentes ſenes, fœminas potius gignunt, quam mares, Igitur cum imbecillitate, 4. de Gene. anim cap. 2. iuxta naturæ leges, genitura erat potius fœminam, quam marem Eliſabet, maioris miſericordiæ indicium eſt, peperiſſe filium. Et ideo peritus, & ſanctus medicus, atque maximus Philoſophus hoc conſiderans, inquit, Deum magnificaſſe miſericordiã, quia peperit filium, & non filiam, quæ peccatum naturæ a Philoſophis appellatur, & breuioris vitæ eſt, quam maſculus. Deinde *Magnificauit Dominus miſericordiam cum illa*, concedens filium, qui iure hæreditario ſuccederet patri in dignitate Sacerdotali.

Præterea, *Magnificauit Dominus, miſericordiã cum Eliſabeth.* Quia filii pars ſunt fœlicitatis, vt inquit Ariſtotel. ac 1. ret. c. 5. maxime, ſi boni ſint. Debent enim eſſe filii paſtores ſenectutis parentum, & optimi, & reuerentes cuſtodes, ac totius domus conſeruatores: quorum etiam ſucceſsione parentes acquirunt immortalitatem, cum ſint mortales, vt inquit Ariſtoteles. 2. Oecon. cap. 2. Sunt præterea filii parentum vincula & nexus, quibus eorum animi coniunguntur maxime, & ſtrictiſsime vinciuntur. Vnde illud apud antiquos Sapientes egregium dictum, Sacra parentum maieſtas, & omnino proxima Deo. Debent enim filii & venerari, & ſubuenire parentibus. Tradit Strabon, cui etiam conſentit Seneca in libro 3. de beneficiis, Eam eſſe Amphinomi, & Anapiæ Siculorum iuuenum pietatem celebratam, quod vomente Aetna riuos ignium, parentes humeris elatos, & incolumitati redditos, & creditum eſt, diſceſsiſſe ignes, & vtrinque, flamma recedente, limitem adapertum, per quem tranſcurrerent iuuenes digniſsimi, qui magna tuto auderent. Antigonus etiam, cum ingenti prælio ſuperaſſet hoſtem, premium belli ad patrem tranſtulit, & imperium illi tradidit Cypri. Quid plura commemorem, quæ parentibus ex filiis proueniunt honores, & commoda? Quid referam commendandam Lacædemoniorum legem, qua ſancitum erat, vt qui tres genuiſſet filios, immunis eſſet a cuſtodia: qui vero quatuor, immunis eſſet ab omnibus. Merito igitur ait Sanctus Lucas, *Dominum magnificaſſe miſericordiam ſuam cum Eliſabeth*; ſiquidem dederat filium omnium filiorum optimum. Amplificatur autem, & hæc miſericordia; quoniam, teſte Ariſtotele, 7. Pol. c. 16. Filii qui a ſe- B nioribus procreantur, imbecilli ſunt & corpore, & intellectu. Secus autem obuenit Ioanni, qui corpore maxime robuſtus, & intellectu perſpicaciſsimus Prou. 10 fuit. Quod ſi, vt inquit Salomon, Filius ſapiens lætificat patrem, filius vero ſtultus mæſtitia eſt matris ſuæ; & Ioannes omnibus Sapientiæ numeris Prou. 17 fuit abſolutus. Atque, Corona ſenum, Pſal. 117 filii eorum (tunc enim adimpletur illud regii Pſaltis, Vxor tua ſicut vitis abundans in lateribus domus tuæ. Filii tui ſicut nouellę oliuarum in circui- C tu menſæ tuæ) tantus, taliſque filius, cuiuſmodi Ioannes eſt, cum conceditur parentibus, merito dicere poſſumus, *Magnificauit Dominus miſericordiam ſuam cum illa.* Accedit his, tanti filii partu liberatam eſſe matrem ab opprobrio ſterilitatis. Denique ſi ortum infantis omni ex parte circunſpicis, proculdubio inuenies, *Dominum magnificaſſe miſericordiam cum matre.* Nam in vtero filius adeptus eſt vſum rationis, & liberi arbitrii, quo & Deũ cogno- D ſceret, & veneraretur, & maiorem pro merens gratiam, antea meruit, quam natus eſſet, & antea cognouit autorem ſuum, quam cognoſceret exiens de carcere vteri materni ipſum creatoris opificium. Sed nunquid non magnificauit etiam miſericordiã ſuam Dominus cum Zacharia patre eius? Nonne is ipſum Ioannem genuit? Quare ergo dicitur *Magnificaſſe miſericordiam cum matre*, non autem cum patre? O lamentandã humanę naturæ conditionẽ. Quęquidem vel minimo Dei ſupplicio ex

exterretur, ne fateatur, Deum eſſe miſericordem. Fuerat punitus ob ſuam incredulitatem Zacharias; manebat ſurdus, & elinguis: ideoque magis miſerum iudicabant homines, quam fœlicem, & miſericordiam adeptum. Error quidem maximus, & cæcitas reprehendenda. Nam quos Deus corrigit, & caſtigat, maxime diligit. Et D. Paulus, *Apoc. 3.* Quem diligit Dominus, caſtigat. Flagellat autem omnem filium, quem recipit. In diſciplina perſeuerate, tanquam filiis vobis offert ſe Deus. Quis *Hebr. 12.* enim filius, quem non corripit pater? Quod ſi extra diſciplinam eſtis, cuius participes facti ſunt omnes; ergo adulteri, & non filii eſtis. Erat Dei filius Zacharias; & ideo, flagellatus maiorem eſt conſecutus miſericordiam, filium Ioannem accipiens. Caſtigans caſtigauit me Dominus, & morti non tradidit me, dicere poterat: quod maxime *Pſa. 107* diuinæ miſericordiæ eſt indicium. Sic enim legimus in Sacris Literis, Etenim multo tempore non ſinere peccatoribus ex ſententia agere: ſed ſtatim vltiones adhibere, magni beneficii eſt indicium. *2. Mac. 3* Non enim ſicut in aliis nationibus Dominus patienter expectat, vt eos cum iudicii dies aduenerit, in plenitudine peccatorum puniat. Ita & in nobis ſtatuit, vt peccatis noſtris in finem deuolutis, ita demum in nos vindicet: propter quod nunquam quidem a nobis miſericordiam ſuam amouet. Corripiens vero in aduerſis populum ſuum, non derelinquit. Ecce, Deum caſtigare, & corripere peccatorem, miſericordiam vocant Sacrę Literę. Cum igitur caſtigatus fuit Sacerdos Zacharias, & miſericordiam hanc conſecutus, vt ſe gereret Deus cum illo, non ſecus atque pientiſsimus pater flagellans; quorſum tanta miſericordia non diuagatur, & ſpargitur inter homines: & ſolum dicitur, miſericordiam Dei magnificatam cum Eliſabeth? Cæcitas hominum in cauſa eſt, qui cæcutiũt in rebus ſibi proximis, & eas minime percipiunt. Quemadmodum enim A ſenes quæ ſunt eminus, optime proſpiciunt, quæ autem ſunt prope ſe, minime valent cognoſcere: Ad eundem modum cæci oculi, aut ſaltem caligantes non introſpiciunt magnam Dei miſericordiam intra paterna flagella concluſam: & exiſtimant, maximam eſſe miſericordiam Dei; diuinam manum peccatorem non tangere, cum nullum ſit certius ſignum iræ diuinæ. Vnde apud Ezechielem Dominus ait aduerſus populum Iſrael, multis peccatis irretitum, Auferetur zelus meus a te, & *Ezec. 16* quieſcam, ne iraſcar amplius. O ſæuiſsimum vindictæ genus; hominem B peccantem non corripere Deum; ſignum quidem æternæ reprobationis. Vnde etiam regius Pſaltes, In labore hominum non ſunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Ideo tenuit eos ſuperbia, operti ſunt iniquitate, & impietate ſua. Atque ſi dicat, Deſperandum eſt de horum peccatorum reſipiſcentia. *D. Tho. ebreos 12 lect. 2.* *Pſal. 72.*

Præterea docet hic locus, admirandum eſſe Dei ingenium, noſtras condire conſolationes, & proſperos ſucceſſus amaritudine quadam ſupplicii: C ne homines in ſuperbiam elati, euaneſcant, & Deum tradant obliuioni. Vtitur Deus miſericordia cum Ioanne, & matre eius; & tamen cernimus Zachariam pœna correptum. Miſeranda domus, & multis lacrymis deploranda, in qua inter proſpera, & fœlicia nihil inuenitur acerbitatis, & tribulationis: ſicut multis laudibus efferenda domus, in qua Deus vtrunque coniungit, D dulce, & amarum: dulce, benigne, & miſericorditer reſpiciens: amarum, non nihil acerbitatis tribuens. Quid charius Deo, quam Petrus? Et tamen ad maximum Pontificiæ dignitatis apicem euectus, ſocrum habet magnis febribus laborantem? Quid charius Deo, quam Moſes? Interdum tamen eum voluit populus obruere lapidibus. Quid charius Patriarcha Iacob, cui bona temporaria, pecora, nempe pro votis augebantur? Et tamen Laban eum

eum perſequebatur, & eum toruis oculis inſpiciebat. Quid charius Deo Ioſeph? qui in terram Aegypti deductus, non ſecus atque Dominus gubernabat domum domini ſui. Ibi autem patitur dedecus, & infamiam per impudicam fœminam in totum populum ſparſam. *Cantic. 2* Hinc in Canticis dicitur, Sicut roſa inter ſpinas, ſic amica mea inter filias. Nam ſerui Dei optimum virtutum odorem exhalantes, inſtar lilii, circundati ſunt ſpinis pungentibus tribulationum. Hinc etiam Sponſam vocat nigram, ſicut tabernacula Cedar, & formoſam ſicut pelles Salomonis. Ecce, vtrunq. coniungit, nigrorem, & pulchritudinem, quia pulchra quidem, dum benigne diuina ſuſcepit munera; nigra vero dum tribulationibus exponitur, & tempeſtate iactatur calamitatum.

Et audierunt vicini, & cognati eius. Vellem, Sanctus Lucas reſeraſſet, quinam fuerunt nuncii deferentes ad vicinos, & cognatos, Dominum magnificaſſe miſericordiam cum Eliſabeth. O lamentandam humanæ vitæ ſortem, vt nihil poſsit eſſe occultum. Quam vera eſt Aſſertoris noſtri ſententia, Nihil occultum, quod non reuelatur. Intra ſuæ domus parietes, pepererat Eliſabeth; & tamen hinc inde eius partus peruagatur fama. Et quemadmodum cum elixantur carnes in domo tua, odor percipitur in alienis domibus, & ſuffitus etiam, & graueolentia: Ad eundem modum, quantumuis homo aliquid operetur occulte, ſtatim huc, atque illuc diffluit, atque ſi actiones noſtræ in vaſis rimis plenis fuerint repoſitæ. *Audierunt*, inquit; igitur aliquis locutus eſt, & retulit. Opinor, a ſeruis, & famulis fuiſſe delatum eius rei nuncium. Tot enim habent homines ſuarum actionum precones, quot habent famulos, & famulas, ne dicam honoris, & famæ mendaces raptores. Vtinam autem, & ſemper non effingerent; & plura, quam viderint, cæteris propalarent. Nihil igitur magis debent homines in

A ſeruis ſuis, & famulis exquirere, quam eſſe taciturnos, mutos, & elingues ad pandenda ſuorum dominorum facta. Pingebant antiqui Venerem habentẽ ſub pedibus teſtudinem, vt docerent, a fœminis ſemper eſſe ſeruandum ſilentium. Hoc enim animal inter omnia ſemper eſt taciturnum, & nuſquam aliqua eius ſentitur vox. Ego vero monerem dominos accepturos famulos, ad ſibi inſeruiendum, primum illis commendarent in dictis, & factis, quæ viderint,

B derint, & audierint, eſſe elingues, & taciturnos. Et ſicut Veneri ſub pedibus ponebatur teſtudo: Ad eundem modũ ſub pedibus famulorũ, cum exeunt ad exequenda domini mandata, portarent teſtudinem, hoc eſt, ſilerent, & non referrẽt per compita, & triuia, quæcunque geſta ſunt in domibus ſuis. *Eccl. 19.* Sagitta, inquit, Sapiens, infixa fœmori canis, ſic verbum in corde ſtulti: A facie verbi parturit fatuus, tanquam genitus infantis. Eleganter componit homines minime ſeruantes intra pectus,

C quæ audierint, cum cane, & infante recens nato. Quoniam quemadmodum infantes cum egrediuntur ex vtero, ſemper plorant, & canis percuſſus cuncta complet latratu: Ad eundem modum proculdubio inuenies famulos cuncta patrata a dominis ſuis cunctis etiam referentes. Legebat Alexander Magnus epiſtolam a matre miſſam, quæ arcana quædam, & calumnias aduerſus Antipatrum continebat, ſimulque cum Rege legebat Ipheſtion. (tanta enim erat

D illi familiaritate coniunctus, vt omnia illi communicaret, quamtumuis arcana, etiam epiſtolas) pertulit autem benignus Rex ſecũ legere epiſtolam; ſed eaq; perlecta annulum ſignatorium e digito detractum ori illius appreſsit, hoc geſtu admonẽs, vt quę legerat, taceret, & nemini panderet: Si etiã famuli ſemper debent habere ora occluſa, & obſignata; ne dicãt, quę de dominis ſciunt. In *Num. 19.* huius rei typũ pręcipit Dominus, Vas, quod nõ habuerit operculũ, neq. ligaturam de ſuper, immundum erit. Quid famuli

A muli ſunt, niſi vaſa quędā, in quibus domini reponunt pretioſiſsimum liquorem, nempe, ſecreta pectoris ſui. Igitur nihil amplius deſiderabūt domini, quā vaſa iſta non effundere, quem infuſum habent animi domini theſaurū. Et ideo ſi huiuſmodi vaſa non habuerint operculum, non ſolum ad ſeruandum liquorem, verū etiam & odorem, ne ab aliis percipiatur, hoc vas immundum eſt, & indignū, quod ſit in domo alicuius; & ſtatim eiiciendum e domo, ne dicam, fragendum, & conterendum. Et obſeruandum eſt, quid Dominus præcipiat de id

B genus vaſis, nempe, quod nō habet operculum, neque ligaturam deſuper. Non ſatis eſſe dixit, habere operculū, ſed etiā ligaturam. Quæ verba, ſi Hebraicū textum conſulas, ſignificant, quod huiuſce modi operculum ſit affixum, & veluti tortum, & inuolutum. Atq. ſi dicat, Habeat vas fruſtrum panni ex tortis filis contextum. Debet enim, & æquum eſt, compellere ſeruum ad tacendum, conſiderare, ſe accipere victum, & veſtitum a domino, vt ſemper taceat, & ſit elin-

C guis. Non id genus habebat Zacharias famulos; ſiquidem audierunt vicini eius, quæ geſta ſunt in domo ſua. Refert Plinius quod & refert Didymus Tan-

Lib. 8. c. 58.

ræus, & Suidas, in Scipho inſula ranas mutas haberi, quæ alio tranſlatæ canunt: Ad eundem modum inuenies famulos, qui, dum in domo ſunt dominorum ſuorum, tacent: cæterum dimiſsi, & alio tranſlati, quidquid viderint, referant. Et ideo debent domini cum in-

D genti vigilantia, & circunſpectione conſiderare, quæ coram famulis faciunt, ne ignominia, & dedecore eorum obſcurent boni nominis opinionem. Sic viuebat illuſtris illa fœmina, egregium pudicitiæ ornamentum, Suſanna. Nam

Dan. 13.

cum iniqui iudices falſo accuſarent crimine adulterii, & dicerent, ſe vidiſſe iuuenem coeuntem cum illa, ait Scriptura, Erubuerunt ſerui vehementer, quia nunquam dictus fuerat ſermo huiuſcemodi de Suſanna. Et Benedictus Deus noſter, cui tanta eſt cura honoris, & bonæ famæ ſeruorum ſuorum; vt iam, quod famuli aliquid referant a dominis ſuis factum, illud ſit commendabile, & honorem concilians; non autem reprehendendum, & bonæ famæ nitorem obſcurās. Hinc refertur, quod *audierint vicini & cognati eius*; non vtique peccata patrata, non iurgia, non rixas, non querelas: ſed quod *Magnificauit Dominus miſericordiam ſuam cum illa*. Sed quid mirum? Erant enim Eliſabeth, & Zacharias templa Dei viui, iuxta illud Apoſtoli, An neſcitis,

1. Cor. 3. & 6.

quod templum ſanctum Dei eſt, quod eſtis vos? Quorſum appellat eos templa Dei viui? Reſpondes, quia in illis habitabat Deus. Fateor; ſed obſerua, frater mi, quænam eligat Deus tem-

3. Reg. 6.

pla ad inhabitandum. Præcepit enim in tēplo ſuo fieri duo oſtiola in ingreſſu oraculi de lignis oliuarum, & ſculpi in illis palmarum ſpecies. Itaque nullus egredi poterat, niſi per oſtia de lignis oliuarum facta; & in quibus erat palmarum effigies. Quid oliua ferens fructum, oleum, quo aluntur lumina? Quid palma victoriæ ſignum? Vincentibus enim palma dabatur. Igitur, quia quiſquis egrediebatur de domo Zachariæ (quæ quidem templum erat Dei) nihil referre poterat, niſi candidum, & commendandum. Lucebant enim bonis operibus, & ibi vera erat contra vitia victoria: ideo famuli egredientes de domo Zachariæ, nihil aliis retulerunt non ſanctum, & commendandum, nempe, *Magnificauit Dominus miſericordiam ſuam cum illa*. Obſerua autem, quinam primum audiūt, nempe, *vicini*, iique ingenti lætitia afficiuntur partu Eliſabeth.

Et veniunt ad eā, vt gratulētur ei. Inter cætera bona homini collata nō infimū locū tenet, bonos habere vicinos, qui nihil adferant vel dānū, vel dedecoris, vel moleſtiæ. Hoc diuinum beneficium cōſecutus eſt Zacharias. Vnde non vicini triſtantur de bono eius, non refugiunt eius adire domū, ſed veniunt, vt & Eliſabeth lætitiæ participes effecti, cōgratulentur.

tulentur. Eſt namq. vera ſententia Heſiodi, Non peribit bos vtique, niſi fuerit malus vicinus. Et Cato ſenior admonebat eos, qui agros empturi eſſent, vt ante omnia animaduerterent, ne malum haberent vicinum. Vnde Themiſtocles, cum prædium quoddam vendere vellet, hoc quoque præconem addere iuſsit, quod vicinos etiam haberet bonos, quaſi vicinorum commendatione futurum eſſet longe vendibilius. Quemadmodum enim ex vicinitate aquæ terra ſuſcipit haud parum commodi: irrigata enim, & humefacta germinat, & profert ſegetes, & fructus, ſecus autem ex vicinitate Aquilonis, qui quidem adurit ſuperficiem terræ. Et ſicut ex vicinitate radiorum ſolis expelluntur tenebræ, & aër redditur iucundior; ſecus autem ex nocturnis tenebris, & ex frigore, quę tempus reddunt obnubilum, & frigidum: Ad eundem modum ex bonis vicinis multa hominibus proueniunt commoda, ſicut è contrario ex malis, multa damna. Bonus vicinus eſt ſol vicino iucundus, eſt aqua fœcundans, eſt adiumentum ſubueniens, eſt denique veluti pergrata vicini vmbra, quæ cum lætatur, vicinus etiam ipſe lætatur: cum triſtatur, ipſe condolet, & commiſeretur. Denique bonus vicinus fulcimentum eſt honoris, & vitę vicini. E contrario vero malus, ventus Aquilo eſt, tenebroſa tempeſtas; obſcura nox, locuſta, & hędera honorem, & facultates vicini ſtrangulans, & exiccans. Vicini Zachariæ congratulantur Eliſabeth; quaſi congaudentes. Non autem legimus congratulatos eſſe Zachariæ: potius enim condolebant, & commiſerebantur, & ſicut bona vmbra Eliſabeth referunt lætam, & Zachariam mæſtum ob iniunctum à Deo ſupplicium. Nihil igitur nobis iucundius, & vtilius bonis vicinis, ſicut nihil nocentius, & peſtilentius malis. Vnde enim oppida, ciuitates, & regna mutuis cladibus crebro euertuntur inter ſe finitima, vti contigit Carthaginenſibus, Brizantinis, Italiæ, & Galliæ, niſi quia mutuo ſe malos exhibuere vicinos? Et apud Ieremiam ait Dominus aduerſum omnes vicinos eius peſsimos, qui tetigerunt hæreditatem, quam diſtribuit populo ſuo Iſrael, Ecce, ego euellam eos de terra ſua, & domum Iuda euellam de medio eorum, Ecce, quid contulerunt mali vicini populo Iſrael, nempe, iniuriis afficere, bellum indicere, facultates auferre. Vnde quaſi maximum ſit Dei beneficium de malis vicinis hominem eripere, Deus pollicetur; domum Iuda euellam de medio eorũ. Habuit Naboth vineam vicinam, horto mali vicini Achab; & quid inde eſt conſecutus? Proculdubio affici dedecore, lapidibus interfici, & ſua ſpoliari hæreditate. Præcipit Deus, Agnum immolandum, & veſcendum, ſi minor eſt numerus domus adueſcendum, aſſumi vicinum, qui coniunctus eſt domui ſuæ. Quo facto ſignificauit maximam inter vicinos debere eſſe concordiam. Quã videtur maxime obſeruaſſe Sanctus ille Tobiæ ſocer, qui quidem inſtruxit conuiuium, & parauit epulas omnibus vicinis ſuis. Agnouit enim, ſemper cũ vicinis habendam concordiam.

Iere. 12. *3. Reg. 21* *Exod. 12*

Præterea obſerua, quemadmodum prius audiunt vicini *factam miſericordiam cum Eliſabeth*, priuſque congratulantur. Quo verbo innuit crebro magis eſſe ęſtimandos vicinos, quam conſanguineos: ſiquidem paratiores ſunt, & propinquiores ad ſubueniendũ. Vnde Salomon ait, Melior eſt vicinus iuxta, quam frater procul. Attexit autem Sanctus Lucas, etiam audiſſe cognatos factam eſſe miſericordiam cum cognata ſua, ſimulque cum vicinis gaudio affecti, huiuſcemodi nuncio congratulantur. Non igitur erat diſcordia inter iſtos vicinos, & cognatos; ſed concordia, & charitas. Ea enim inflammati congratulabantur ei. Docet etiam hic locus, debere conſanguineos ſollicitos eſſe de rebus ſuorum cognatorum, debereque accurrere in rebus lætis ad cognatos, etiã ſi non vocentur,

Prou. 12

iuxta illud, Amici debēt adeſſe amicis, etiam non vocati. *Et congratulabantur ei.* Cōgratulari hoc loco cōgaudere eſt, Græca enim ſic habent συνέχαιρον αὐτῇ, ideſt, congaudebant ei. Duo autem hic ſunt implicata, alterum eſt iam impletum eſſe, quod dictum fuerat ab Angelo, *Multi in natiuitate eius gaudebunt*, vt videas, quemadmodum omni ex parte completur promiſſum Angeli. Alterum vero charitas cognatorum, & vicinorum congaudentium. Vbi ergo ſunt cognati, & vicini, qui triſtantur de bono cognati, & vicini? Hactenus non congaudebant, quia triſtabantur, & condolebant, & commiſerabātur de opprobrio ſterilitatis Eliſabeth, & de pœna inflicta Zachariæ; nunc autem iam mutata ſorte congaudent, adimplentes illud Apoſtoli, Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus. *Rom.12.* Quemadmodum enim aqua ex ſe nullum habet colorem, neque ſaporem, & cameleon etiam nullum habet colorem, ſed illum accipiunt ex re ſibi coniuncta, vnde ſi in aquam infundas ſaccarum, aut mel, dulcis redditur, ſi autem abſinthium, aqua redditur amara, & ſi picem admiſceas, redditur aqua nigra, & cameleonē ſi apponas alicui rei nigræ, ipſe apparet niger, ſi autem purpureæ, ipſe videtur etiam purpureus: Ad eundem modum cognati, imo cuncti homines charitate inflammati, pro conditione varia ſui proximi, varios induere debent colores, ſi proximus triſtitia afficitur, & ipſi triſtantur, ſi autem lætitia, & ipſi lætantur. Huiuſmodi erant iſti cognati, & vicini Zachariæ. Apud Iob legim⁹, Locus ſaphiri lapides eius, & glebæ illius aurum. *Iob 28.* Habet Eccleſia, imo ipſa locus eſt, in quo generantur ſaphiri, gemmæ quidem, vt obſeruat D. Gregorius, aerei, ſiue cœleſtis coloris ſimilitudinem in ſe tenentes. Quid autem ſaphirus ſignificat? Eius contemplare naturam, aureis punctis collucet, & pro temporis qualitate mutat coloris rationem. Si aer & tempus obnubilum eſt, ipſo etiam gemma reddi-

A tur ſubobſcura: ſi autem tempus ſerenum ſit, & lucidum, ipſe etiam lapis redditur maxime perſpicuus, & lucidus. Iſti autem lapides, vbi, inquit Sanctus Iob, inueniuntur? Vtique cum glebis aureis, quid aurum in Sacris Literis, niſi charitas? Suadeo tibi emere aurum ignitum, ait Apocalypſis. *Apoc.3.* Hæc autem charitas, quibus præcipue gemmis exornatur? Certe ſaphiris, Quoniam homines charitatem habentes,

B pro qualitate ſortis proximorum mutantur. Si enim mæſti ſunt, & tribulationibus iactati, ipſi etiam & eundem colorem animum triſtitiæ induunt, ſi autem gaudeant ob proſperos rei euentus, ipſi etiam & gaudent. Erant optimi ſaphiri cognati, & vicini Zachariæ, & ideo congratulantur & congaudent ob eorum gaudium, & triſtantur ob eorum triſtitiam. Sic etiam Rex Dauid Mittit nuncios ad Regem filiorum Amnon, nomine Anon, vt conſolaretur de

C morte patris eius. Sic etiam & Ruben in lacrymas ſoluitur, quoniam non cōparebat eius frater Ioſeph. Secus autem impius Caim dolet de proſperitate ſui fratris Abel. Benedixerat enim Deus, & reſpexerat ad munera illius, vt eius augeret facultates, & diuitias. Sic etiam & fratres ſancti Ioſeph triſtātur de bono fratris ſui Ioſeph, nec poterant illi quidquam pacifice loqui. Sic etiam impius ille Laban, non poterat rectis oculis proſpicere Iacob, quia ditior illo factus eſt. Denique hoc com-

D mune vitium eſt inter homines, proximorum fœlicitatem ægre ferre, de illa dolere, non autem congratulari, & congaudere: aberat ab iis cognatis, & vicinis longe inuidia, & aderat charitas, ideo congratulantur ei, non ſolum voce externa, verum etiam ex animo, & interna lætitia. Id enim ſignificat congratulari, ſiue congaudere. Inuenies enim multos: quiquidem ſolū ore congratulantur, ſecus autē in corde. *1. Re.10.* Dolēt enim de fœlicitate aliena. Quemadmodum apes ore ferunt flores, & mel, cauda autem aculeum, quo pungunt, ſic

Digitized by

ſic multi homines in fronte & præ ſe ſe-
runt lætitiam,cum deſiderent proximũ
pũgere. Hos cognoſcens regius Pſaltes
ait,Circundederut me ſicut apes. Vide
bat enim ſolum in facie, ſe oſtendere
lætos de fœlicitate eius, non autem in
corde. Cõgaudent autem, quia magnifi
cauit Dominus miſericordiam ſuam cũ
illa. Eſt reprehendenda hominum con-
ditio in referendis proximorum factis,
& beneficiis ſuſceptis a Deo, quiquidẽ
beneficia diuina extenuant, & minora
referunt,quam ſint. Vnde ſi de virtute
alicuius loquantur, quantumuis pauca
dicantur,ſemper credunt exceſsiſſe re-
ferantes. Vnde illud diabolicum dictũ
in ore fere omniũ;verſatur, De virtute,
& de bonis,ſiue facultatibus credite di-
midium eorum,quæ dicuntur, Hiſpane
de hazienda y de bondad, la mitad, Cum
ſecus debeamus loqui, ſicut nunc San-
ctus Lucas loquitur,qui non ait,audie-
runt feciſſe Dominum miſericordiam,
ſed magnificaſſe,quod amplius eſt. Ho-
mines vero multo ſecus dicerent. Con-
ſulerẽ ergo,imo adhortor,& exoro,mu
tandũ ſermonẽ noſtrum, & cũ peccata
referũtur,ea extenuare,& ſemper mino
ra reddere,quã ſint, ſecus autẽ quæ ſpe
ctant ad decorẽ,& ſplendorem proximi
eferre,& magnificare:conſiderantes fa
mam mobilitate vigere,& vires acquire
re eundo,vt dixit Vates. Sunt homines
optimi artifices ad conficiendã, & exa-
gerandam peccati alicuius opinionem;
& ſimiles vitreariis, qui quidem ex exi
gua vitri maſſa maximũ, ſolo oris flatu,
conficiũt vas,ſic & lingua & verbis alie
na peccata exaggerãt & amplificãt. Vti
nam ad expendenda bona proximorum
opera ſimiles eſſent artifices.

*Et factum eſt in die octauo venerunt cir
cuncidere puerum.* Græca pro circũcide
re,habent,vt circunciderent. Iam a no-
bis ſemel, atq. iterum obſeruatum eſt,
crebro ſanctum Lucam, hoc vti verbo
factum eſt. Quemadmodum & Sanctus
Ioannes in ſuo Euangelio crebro vtitur
hac voce, ſiue aduerbio ſic, quãdo au-
tem eo vtitur proculdubio attentionẽ
maximam captat. Quid igitur dicturus
eſt; quod præmittit,& factum eſt? Ob-
ſerua quæ ſequuntur, *In die octauo, ve-
nerunt circuncidere puerum*. Cum prius
dixit, congratulabantur ei, explicuit,
quinam congratulabantur, nempe vi-
cini,& cognati, nunc autem ſubricet,
quinam venerint, vt intereſſent circun
ciſioni pueri. Quis poſſet dicere eoſ-
dem vicinos, & cognatos veniſſe, qui
congratulati ſunt, cæterum non ita eſ-
ſe oſtẽdunt hæc verba, nemo eſt in cog
natione tua, qui vocetur hoc nomine.
Si enim eſſent cognati,dicerent,nemo
eſt in cognatione noſtra; ſiquidem ve-
re erant conſanguinei,& cognati. Ideo
aliquis poſſet ſuſpicari, ſolũ vicinos &
homines, quibus incumbebat ex offi-
cio circuncidere pueros, aduenisſe: Cę
terum opinor magnum fuiſſe in hac cir
cunciſsione hominũ concurſum,& non
ſolum vicinos & cognatos, verum etiã
& multos alios conueniſſe. Tacet autẽ,
an eam hominum multitudinem inui-
tauerint Eliſabeth,& cognati eius: Quẽ
admodum enim nunc in baptiſmo par
uulorum concurrunt multi homines ho
noris cauſa,ſic etiam cum erat puer cir
cuncidendus, multi homines conflue-
bant,ac tum maxime,ſi puer filius erat
hominum generis ſplẽdore inſignium,
& locupletum,cuiuſmodi erant paren-
tes Ioannis. Igitur duo hic obſeruan-
da inuenies,alterum eſt,celebratum eſ
ſe ritum illum circunciſionis non ſine
multo comitatu ad honorandum parẽ-
tes, alterum vero maximam Eliſabeth
vigilantiam, & ſolicitudinem ad com-
plendum legis veteris de circunciſione
præceptum. Apud Leuiticũ enim præ- *Leuit.* 12
ceperat Deus,die octauo circunciden-
dum infantulum. Ipſa igitur die præfi-
xa a Deo ad circunciſionem, præcep-
tum impleuit. Hoc animaduertant,qui
præcepta Domini nihili ducẽtes, mini
me debito tẽpore adimplẽt, ſed iam fe
re tranſacto tẽpore: Tenentur Chriſtia
ni ſemel in anno ſua confiteri peccata.
Bone Deus, quot homines inuenies,
differẽtes implere poſt tẽpus Quadra-

geſsimæ ab Eccleſia deſignatum? Vt præteream (verecundia enim, & rubore ſuffundor, dum hæc in mentem veniũt) homines ad audiendam rem ſacrã diebus feſtis adeo vecordes, & oſcitantes, vt expectẽt fere, donec hora duodecima ſonuerit. O reprehendẽdam ignauiam, imo plectendum torporem. Regius Pſaltes ait, Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo. Et, Mane oratio mea præueniet te. Ac rurſum, Exurgam diluculo, oculi mei ad te diluculo. Et Sanctus Iob, Conſurgens diluculo offerebat holocauſta Deo. Iſti autem homines, atque ſi funibus trahantur ad iugulum, cum in verẽdo alteris ſacrificio ſit medella ægritudinum, ſit refugium contra peccata, ſit verus animæ cibus, perdifficiles ſe exhibẽt ad tantam Dei conſequendum beneficium. Secus autem Eliſabeth non expectauit, donec tranſiret tempus circũciſionis, quinimo in die octauo, vt opinor, mane, & non ad veſperam obtulit filium ſuum circuncidendum.

Pſal.62. *Pſal.56.* *Iob.1.*

Deinde dum inquit, *Venerunt circuncidere*, concurſum multorum hominum conuenientium circunciſionis cauſa implicat. Quo verbo pietatem & deuotionem illius populi erga diuina pręcepta, & ſolicitudinẽ ad honorandos alios implicat. Experimur nunc, deflendum quidem abuſum, perpaucos nempe, conuenire ad Eccleſiam, & diuina templa ad celebrandos noſtrorum ſacramẽtorum venerandos ritus: inſuper etiam quam negligentes ſimus ad afficiendos alios honore. Et quidẽ D. Paulus inquit, Honore inuicem præuenientes, vt nos alliceret ad honorandos proximos. Non ergo negemus comitatum noſtrum proximis, & maxime in rebus, quæ ſpectãt ad cultum, & pietatem ſacramentorum Eccleſiæ. Cuncta autem commemorat S. Lucas, diem octauum fuiſſe circunciſionis, & aduentum exterorum hominum. *Venerũt* inquit, minime obiicientes temporis in commoda, calorem ſolis, aeris intemperiem, aſperitatem iteneris, & alia id genus, quæ hominem poterant

A retardare. Charitas enim, inſtar acerrimi calcaris, vrgebat, & excitabat ad veniendum. Non enim eſt aliud charitas, quam calcar, aut ſtimulus vrgẽs ad opera bona faciẽda. Vnde D. Paulus hoc ſtimulo excitatus dicebat. Charitas Chriſti vrget nos. Et obſeruandum eſt, peculiariter eſſe dictum a Sancto Euangeliſta, quod venerunt, vt circuncideren puerum, non autem ad congratulãdum. Solum enim dicitur audiſſe vicinos & cognatos eius, quia magnificauit Dominus miſericordiam ſuam cum illa, & congratulabãtur ei: ſubiicet autẽ, quod venerint ad congratulandum. Num congratulabantur ſine aduentu congratulantium, ſolum mittendo nuntios, per quos gratularentur; an ipſi congratulantes adierunt domum Zachariæ, vt congratularentur? Cum meminit circunciſionis pueri, inquit, venerunt circuncidere puerum; non autem venerunt, vt congratularentur. Quorſum ad circunciſionem, ait, veniſſe, non autem ad congratulationem? Dubium ſoluitur ex verbo Græco hic poſito, συνέχαιρον αὐτῇ, quod ſignificat congaudebant ei, quod fieri etiam poteſt per abſentes. Vnde cum dixerat, audierunt vicini, & cognati, ſubiungit congratulabantur ei, id eſt, congaudebant ei. Erat enim ſumma concordia inter Eliſabeth, & vicinos, & cognatos eius; & ideo quamprimum pertingit, & inſonuit in auribus eorum cythara miſericordiæ diuinæ exhibitæ Eliſabeth, ſtatim ad ſonum vocis ſonat congaudium cordis. Referunt enim Philoſophi naturales, ſi fuerit lyra habens bene concordes, & conſonantes cordas, quantumuis ſit ſeparatum alterum inſtrumentum in eodem cubili, ſi bene ſit temperatum, & cordę perfectam cõſonantiam habeant, pulſato vno tantum, & ſonante, alterum etiam ſine aliqua muſici pulſationẽ etiam ſonũ ędere, quamuis pulſatum nõ ſit: Ad eundẽ modum tanta erat concordia, & conſonantia charitatis inter hæc tria inſtrumenta muſica, Eliſabeth, vicinos, & cognatos

2. Cor.5.

B

C

D

cognatos eius, vt ſolum audientes *Magnificatam miſericordiam Domini cum illa*, alia duo inſtrumenta, vicini, & cognati etiam ſonuerint. Vtitur autem eleganter verbo *congratulandi*, ſiue *congaudendi*, vt habent Græca, & non gaudendi tantum, vt ſignificet omnes vnanimes fuiſſe in gaudio, & non vnum, aut alterum. Res quidem admiranda neminem fuiſſe inter vicinos, & cognatos, qui non congauderet. Si cauſam quæras, præcipua eſt, quia apud omnes erat ſine quærela, & incedebat in iuſtificationibus, & mandatis Domini. Vis ergo omnes congaudere de tua fœlicitate, & proſpero ſucceſſu? Da operam, vt apud omnes viuas ſine querela. Fateor interdum homines inueniri, qui, quantumuis illis non nocueris, imo profueris, afficiuntur liuore, quotieſcunque te viderint honore, & bonis cumulari, qui ſimiles ſunt araneis, mellis dulcedinem conuertentibus in amarum venenum. Secus autem erant vicini, & cognati Eliſabeth. Igitur iſti etiam abſentes congratulabantur Eliſabeth. Cum vero dies illuxit circunciſionis pueri, audis quod venerunt ad circunciſionem. Et licet dici poſsit, ſolum eſſe intelligendum de aduentu medici, & miniſtrorum deſeruientium huic operi circunciſionis. D. namque Chryſoſtomus de occurſu Domini noſtri Ieſu Chriſti, deque Deipara Virgine, & Simeone ait, Legis decretum erat, vt infans octaua die circuncideretur, vbi primum ergo octaua illuxiſſet, ſtatim in medium prodibat medicus, ferrum capeſſebat, artem exercebat. Nihilominus, cum ait Euangeliſta, Venerunt circuncidere puerum, opinor, ſignificaſſe Sanctum Euangeliſtam, plurium hominum cōfluxiſſe concurſum.

Ad mores. Ad componendos mores obſerua, huiuſcemodi præceptum de circunciſione fuiſſe ſatis antiquum, nempe, a tempore Abrahæ, cui Dominus præcepit (vt liquet apud Geneſim) *Gen. 17.* Circuncidetur ex vobis omne maſculinum, & circunciderīs carnem præputii veſtri, vt ſit in ſignū fœderis inter me, & vos, infans octo dierū circuncidetur in vobis. Fuit igitur hoc præceptum in lege naturæ multo ante legem ſcriptā, quo docetur leges ſancitas non facile eſſe obolendas, quantumuis graues ſint, & pœnam inuoluant, cuiuſmodi eſt circuncidere præputium, ac tum maxime ſi huiuſcemodi lex fuerit immediate data a Deo, ſicut data eſt ab eo immediate circunciſio. Dum autem inquit, Octauo die faciendā eſſe circūciſionem, innumerata implicat arcana, quę fuſius diſputabimus capite ſecundo, dum de circunciſione Domini texemus hiſtoriam. Præceptum erat in ipſa circunciſione paruulis imponere nomen, quemadmodum, & nunc in Eccleſia imponitur illis in baptiſmo. Videtur autem hoc pręceptum imponendi nomen in circunciſione deſumptum ab ipſa impoſitione nominis Patriarchæ Abrahami, qui cum prius diceretur Abram, qua die circunciſionis accepit præceptum, nouum nomen accepit, & vocatus eſt Abraham. Et bene quidem non ante circunciſionem nomen imponebatur, ſicut neque modo ante baptiſma, cuius vmbra exactiſsima fuit circūciſio, vt inquit Diuus Thomas, ſunt enim circunciſio, & baptiſmus, ſigna quædam & ſymbola, per quæ quis inſcribitur populo Dei, vnde circunciſio erat neceſſaria ad diſtinctionem populi Dei ab aliis gentibus. Iuxta illud D. Pauli, Abraham ſignum accepit circunciſionis, ſignaculum fidei. *Rom. 4.* Et hac de cauſa non ante nominari conueniebat fœtum in populo Dei, quam ſignum populi Dei aſſumpſiſſet, ſicut neque ante nomen eius, in libro vitæ ſcribi meretur. Erat igitur circunciſio ſignum certiſsimum, quo ille populus Hebræus diſtinguebatur a cæteris gentibus. Quemadmodum homo habens pecora, quodam caractere ea inurit, vt deinceps eo ſigno dignoſcantur cuiuſnam fuerint. Non dicimus, quod circunciſio imprimat caracterē,

hoc enim falſum eſt, vt inquit D. Thomas. 3. p. quæſt. 63. artic. 1. ad 3. & quæſt. 70. artic 4. in corpore, ſed quod abſciſſio præputii erat veluti nota inuſta, qua ille populus Hebręus diſtinguebatur a cæteris gentibus. Igitur cum legis, Venerũt circuncidere puerum, idẽ eſt, atque ſi dicat, ad ſignandum puerum, proteſtantes profeſsionẽ legis obſeruandę: qua proteſtatione facta, ſtatim nomen imponebatur puero, antea vero minime. Et in hac pręputii abſciſſione, & nominis impoſitione eleganter implicatur, tunc adſcriptos eſſe militiæ Dei, ſicut & modo idem profitemur in baptiſmo. Videtur autẽ Deus, in vtroque præcepto circunciſionis, & baptiſmi, cuius vmbra erat circũciſio, tria implicare. Primum, militiam eſſe vitam hominis ſuper terram, vt inquit S. Iob, in qua nobis congrediendum eſt cum diabolo, & mundo, & nobiſcummet. Nam quando cogitur exercitus militum, certum eſt, milites ſua dare nomina ſcribenda in albo militum. Secundum, quoniam militibus conceduntur arma, & dantur, quibus poſsint & hoſtes offendere, & ſe ipſos tueri; quod in baptiſmo, & in circunciſione conferebatur gratia, quæ ſecum implicat omnia illa arma, quæ D. Paulus cõ-
Ephes. 6 numerat, nempe, Accipite armaturam Dei, vt poſsitis reſiſtere in die malo: induti loricam iuſtitiæ, in omnibus ſumentes ſcutũ fidei, in quo poſsitis omnia tela nequiſsimi ignea extinguere: & galeam ſalutis aſſumite, & gladium ſpiritus. Hæc ſunt arma collata in baptiſmo, & in circunciſione: in baptiſmo, quia ex opere operato confertur gratia, & arma ſufficientia ſpiritualia cum illa: in circunciſione autem, tanquam in ſigno certo gratiæ, non ex opere operato, ſed ex opere operantis, nẽpe, profitentis fidem venturi Meſsiæ. Hoc duximus obſeruandũ propter eos, qui aſſerunt circunciſionem conferre gratiã, ex virtute ſua inſtrumentaliter. Cõtra quam ſententiam apertiſsime loquitur D. Paulus in ea quæ extat Epiſtola ad

A Romanos, cuius verba ſunt, Dicimus enim, quia reputata eſt Abrahę fides ad iuſtitiam. Quomodo ergo reputata eſt, in circunciſione, an in præputio? Nõ in circunciſione, ſed in præputio, & ſignũ accepit circunciſionis, ſignaculum iuſtitiæ fidei, quæ eſt in præputio. Quem locum expendens D. Thomas, perquam docte inquit, Quod circunciſio nõ erat cauſa iuſtitiæ, ſed ſignum. Videtur autẽ concluſio hæc; quod circunciſio non conferat gratiam ex opere operato, nõ
B ſolum veritati magis conſentanea, verum etiam fere de fide. Nam inter ſummorum Põtificum decreta collocatur, de Pœnitentia, diſtin. 1. cap. Porro illis; vbi dicitur, Circũciſio data eſt Abrahę in ſignum iuſtitiæ, non in cauſam iuſtificationis. Hæc ibi. Quid clarius? Hinc fit, vt omnes autoritates quæcunque ſint, & ſecus dicere videãtur, ad ſenſum prædicti Canonis exponendæ ſint. Vt eſt illud de Conſecratione diſtinctione. 4. cap. Ex quo. Item, Extra de Baptiſmo, Maiores; vbi dicitur, quod circũ-
C ciſio valebat, ſicut baptiſmus; debes ſic interpretari, aduerbium ſimilitudinis; Sicut, quod cadit ſuper effectũ baptiſmi; non ſuper modum efficiendi illum effectum, hoc eſt, quod circunciſio dando gratiam auferebat originale: & baptiſmus dando gratiam aufert originale. Ecce vtriuſque ſacramenti effectus, Sed circunciſio non dabat gratiã, neq. conſequẽter auferebat originale ex virtute ſua propria: baptiſmus autem dat gratiã, & conſequenter aufert originale ex propria inſtrumentali virtute. Cõfirmatur autẽ etiã hęc veritas, quoniã in Cathechiſmo ędito a ſummo Ponti-
D fice fœlicis recordationis Pii V. aperiſsime citatur locus D. Pauli a nobis citatus, quod Abrahamus ſignũ accepit circunciſionis ſignaculũ iuſtitiæ fidei, nõ autẽ ait, quod cõferebat gratiã, ſed quod erat ſignum iuſtitiæ. Omitto verba Concilii Florentini veritatem hanc ſatis aperte confirmantia; vbi dicitur, Nouæ legis ſeptẽ ſunt ſacramẽta, quæ multũ a ſacramentis differunt antiquæ legis.

legis. Illa enim non cauſabant gratiam, ſed eam ſolum per paſsonem Chriſti dã dam figurabant. Hæc vero noſtra, & cõtinent gratiam, & ipſam digne ſuſcipientibus conferunt. Hæc concilium. Quod ſi dixeris, exceptandam circũciſionẽ cathalogo ſacramentorum veterum comparatorum a concilio ipſo ad noua, cum ſacrum concilium id non obſeruauerit, & minime excluſerit circuncisionem, & abſolute canonem ſanxerit, cur pro libito quis audeat canoni per Eccleſiam confirmato vel addere, vel adimere aliquid? Et ne plura ſcholaſtico more contexam, experientia docet huius concluſionis veritatem, nam Romæ cum eſſet cudendus liber ille, qui flores Theologicarum quæſtionum. in 4. librum ſententiarum dicitur, æditus a Reuerendo Patre Fr. Ioſepho Angles & affirmaſſet, prius circuncisionem cõferre gratiam, ea propoſitio abraſa eſt, & minime tulit ſanctiſsimæ Inquiſitionis Romanæ Cõmiſſarius, eam propoſitionem excudere, & in publicum prodire. Toti igitur orbi ſatis exploratũ eſſe debet hoc facto, oppoſitam concluſionem etiam quantum ad verba ſummis cenſoribus eſſe ſuſpectam, dum ipſam extra vrbem euulgatam Romæ, in ea minime vulgandam paſsi ſunt. Sed miſsis quæſtionibus ad ſcholam ſpectantibus, redeamus ad textum Euangelicum. *Octauo die circuncidebatur puer*. Hæc temporis menſura perbreuis, octo, nempe, diebus circumſeptam, maxime diuinam clementiam detegit, quoniam in tenerrima ętate leuius patitur infans dolorem ſectionis carnis, atque ſi Deus condoleat, & commiſereatur, diuinam legem temperans, ne eſſet acerbior, & difficilior obſeruatu. Debent enim principes cum leges condunt: & ſanciunt, ſemper ante oculos habere mititatem, vt eas leges condant, quæ non ſint intolerabile iugum. Vnde D. Iſidorus inter cęteras conditiones bonæ legis, vna eſt, quod ſit poſsibilis, hoc eſt, tolerabilis, & non nimium aſpera, & difficilis. Quod ſi conſideres hanc circunciſionis

A legem nimium eſſe pœnalem. Læua oculos in premium promiſſum, nẽpe, in regna cœlorum. Hoc autem tertium eſt implicatũ in impoſitione nominis, hoc eſt, cum puer dans nomen ſuũ, ſcribitur in libro militũ militię chriſtianę. Nã quemadmodum Imperatores Romani legem ſanxerant, vt omnes milites, qui viginti annos cõſumerent in bello, poſtea emeriti dicerẽtur, & in eos trãquillitate fruẽtes, premia pro laboribus conferebat Romana Reſpublica. Vnde Lucanus lib.

B primo, Quæ ſedes erit emeritis, quę rura dabũtur? Quę noſter veteranus aret, quæ mœnia feſsis? In ipſa itaque circunciſione, dum imponitur nomẽ, ecce, quã egregie tria implicantur. Primum hominem natum, non ad torporem, & ſocordiam, ſed ad militiam ſpiritualem. Secundum, arma dari circunciſis & baptizatis. Tertium ſecuros debere eſſe de premio, & tandem illis perueniendum eſſe ad præmia emeritorum militum. Vide, igitur qui, in baptiſmo, quemadmodum in circunciſione dabatur nomentuum dediſti duci Chriſto, militaturus

C quidem, non autem in vtramque aurem dormiturus, quemadmodum exerceas arma, & an ſint præ tua pigritia rubigine confecta, vtrum terga verteris, & dignus ſis præmiis conceſsis militibus emeritis Chriſtianæ militiæ, an vero veluti ſegnis, & puſillanimis probro afficiendus, & quia arcem animæ tuæ tibi traditam cuſtodiendam non fideliter cuſtodiſti, & defendiſti, veluti formidoloſus, & infidelis regi tuo cœleſti, æternis ſupplicijs ſis ad di-

D cendus. Solent ſtrennui milites ſtemmata ex egregiis facinoribus acquirere. Hinc quidam pro inſignibus in ſcuto pingunt caput regis abſciſum, quoniam in bello regem aliquem telo transfixerunt, alii ciuitatem, ſiue arcem, quoniam eas debellarunt, alii regem equo vectum, quoniam ex manibus hoſtium liberarunt, alii draconem, & ſerpentes, quoniam de illis victoriam & triumphum reportarunt. Tu ergo qui ſemper terga vertiſti in bello, & ſemper

ſemper captiuus ductus es, quænam ſtēmata conquiſiſti? Qui ſtatim ad quālibet inimici ſuggeſtionē arma deponēs, te ipſū diaboli poteſtati ſubiecisti. Vtinam iam quod facta tua non ſunt digna, vt a Deo concedantur ſtemmata, ſaltem princepst enebrarū te triumphans, non ſecus atque in ſtemmate facinorū ſuorum, te ferat catenis peccatorum tuorum conſtrictum. Non ſic ſanctus Ioannes, ſed circuncisus, & nomen ſuum dās militiæ regis cœlorum, tanta animi præſtantia militis excercuit officium, vt innumerata illi pro ſtēmatibus poſsimus depingere facinora. Nam, vt mox dicturi ſumus, tot claruit egregiis facinoribus, vt ante omnes militię chriſtianę, velut fortiſsimus dux hoſtem diabolum, & eius exercitum fuerit aggreſus. *Et vocabant eum nomine patris ſui Zachariā.* Arbitrantur nōnulli, iſtos homines, qui vocabant eū nomine patris ſui, eſſe cognatos eius. Cæterum reclamat quod inferius dicitur, *Nemo eſt in cognatione tua qui vocetur hoc nomine.* Si enim eſſent cognati, dicerēt, Nemo eſt in cognatione noſtra. Ideo opinor, nō eſſe Literam arctandam ſolū ad cognatos, ſed ad omnes qui venerant, vt intereſſent circūciſioni pueri. Quod ſi cognatos dicas eſſe Zachariæ, ecce, quid facere debeant cognati, quādo cernunt cognatū impeditum ęgritudine, nempe, proſpicere filiis eius, ne derelicti & deſtituti videātur. Quemadmodum quia vulnus infligitur, ſanguis ſtatim occurrit loco ſciſionis, atque ſi velit ferre opē. Ad eūdem modum cum cognatus eſt impeditus, quia Deus vulnerauit, debent conſanguinei præſto eſſe, vt rebus eius ferant opem, & quo poſſunt modo ſubueniant. Verbum autem *vocabant* actionē quandam implicat, aliquandiu durantē. Verba enim præteriti imperfecti in Sacris Literis quandam actionis perſeuerantiam ſignificant, vti diximus ſemel atque iterum. Eſt igitur ſenſus, *Vocabant* perſiſtentes, quod nomen patris imponeretur. Ducebantur autem ad hoc imponendum nomē proculdubio ratione.

A Nā cum pater eſſet iuſtus, atque ſi filiū ex nominis impoſitione inflamarent ad inſequenda egregia patris facta, eū ſtudebant patris nomine cōpellare. Deinde, quia vt obſeruat Lyranus, antiquitus fuit ſatis communiter obſeruatum, & adhuc obſeruatur frequenter maxime in magnis perſonis, quod primogenitus filius nominatur nomine patris ſui. Hoc vellem obſeruent filii accipiētes parentum nomina, vt eos in virtutū actionibus ſtudeāt imitari. Impiū enim
B eſt, res non conuenire cum nominibus impoſitis. Ab orbe cōdito primus parēs impoſuit nomina cunctis animantibus terræ, & vniuerſis volatilibus cœli creatis: a domino Deo, qui adduxit ea ad Adā, vt videret, quid vocaret ea. Omne enim quod vocauit Adam, ipſum eſt nomen eius. Igitur quamprimum homo formatus eſt, debent parentes eius animaduertere, quod ſit, aut debeat eſſe nomen illius, hoc eſt, maxi- Genſe. 2
C me illi cōueniens, Et ſicut Adam nomina rebus impoſuit, quæ rebus couuenirent ex proprietatibus earū: Ad eundē modum parentibus inuigilandum eſt, & non temere nomina filiis imponere. Semper enim a primis infantibus parētes hanc ſolicitudinem habuerunt. Peperit Eua Caim, & hoc illi nomen impoſuit, dicēs, Poſſedi hominē per Deū. Peperit Sara Iſaac, & hoc illi nomē impoſuit, dicēs, Riſum, ideſt lætitiam hoc filio mihi conceſsit Deus. Denique omnia nomina tum virorum, tum fœmina-
D rum, ad aliquam rem, dum imponebantur, habebant alluſionem. Quod ſi cum nomen tibi imponitur maiorum, illi nō ſplenduerunt claris geſtis, & commendabilibus virtutū actionibus, Eccleſia Spiritu ſancto afflata conſueuit hominibus ſanctorum nomina imponere, tum vt ſub eorum ſint protectione, tum etiā vt alliciantur homines eodem nomine compellati ad eorū amplectēda ſanctę vitę exempla. Appellaris Petrus? Vide, an ſub hac voce, & nomine aliquid habeas virtutis Petri. Appellaris Ioānes? Conſidera, an nomen hoc iure optimo tibi

tibi ſit impoſitum, quod ſancti Ioannis A
in ſanctitate,& vitę candore veſtigia ſe
quaris. Hoc igitur conſiderantes,& exi
ſtimantes ſatis eſſe puero imitari pa-
trem,eum vocabant patris nomine, Za-
chariam. Implicatur in horum hominũ
ſtudio ad imponendũ patris nomen,pri
mum verum amicitiæ ſignum. Siquidẽ
quamuis patrem videbant elinguẽ,mu-
tum,& ſurdum,& veluti iam in angulo
poſitum, Hiſpane *Echado en vn rincon,*
non propterea Zachariæ obliuiſcuntur,
ſed memores eius honoris,& memoriæ
contendebant nomen eius non deleri, B
ſed permanere in filio. Et proculdubio
hoc Dei eſt ingenium,nõ deleri memo
riam nominis iuſtorum,ſed diu perma-
nere. Et ideo Spiritu quodã diuino ex
citabantur ad perſuadendam impoſitio
nem nominis patris;licet alio tendebat
ille Spiritus ſupernus. Et prpculdubio
homines hac maxime ratione debẽt cõ
moueri ad amplectendam vitam ſynce
ram,& fugienda peccata:ne nomen eo-
rum poſteris diſpliceat. Vnde optime
obſeruauit D. Ambroſius,matri Ioãnis
non nomen alicuius diſplicuiſſe dege- C
neris,quando negauit filium appellari
Zachariam. Debent enim nomina ini-
quorum deleri,ne iniquitas eorũ in ho
minum redeat memoriam, & poſteri ex
iniquis maiorum factis afficiantur dede
core. Vides igitur,quãtum bonum, ſit,
hominem inculpatam agere vitam? Si
quidem propterea vocabant filium Io-
annem nomine patris ſui. Et quamuis
ſtultum videatur,& reprehendendũ,in
domo aliena velle hominem eſſe domi D
num,præcipere,& familiam gerere, &
gubernare:nihilominus tanta eſt ſancti
tatis vis, vt etiam contra ipſos domus
dominos compellat ad aliquid facien-
dum,& ſuadẽdum; virtutibus tamẽ ma
iorum dignum. *Et reſpondens mater eius
dixit, Nequaquam, ſed vocabitur Ioannes.*
Tria hic ſplendent, primum perſiſten-
tia exterorum hominum in imponendo
nomine filio Zachariæ. Habet enim
virtus ingentes vires ad amplectẽdam
firmitudinem, & non facile deſiſtendũ
in perſuaſione. Alterũ,non eſſe acquieſ
cendum, & obtemperandum conſiliis
facile:quãtumuis appareã: iuſta, & ſpe
cie ſanctitatis videantur induta. Horta
bantur,ſuadebant, admonebant Eliſa-
beth,& conſulebant iſti homines, quæ-
rentes imponere filio nomen Zacharię:
cæterum eorum nõ acquieuit conſiliis,
nõ quia mala conſulebant, ſed quia me
liora ſunt eligenda. Locus communis
eſt aduerſus prauos conſiliarios, & ad
commonendos homines,ne faciles ſint
ad aliena amplectenda conſilia. Tertiũ,
hic ſplendet ſanctæ fœminæ in loquen-
do modeſtia. Bone Deus,quam pauca,
quam breuia locuta eſt? Non enim lon-
ga eſt vſa oratione, non prolixa verba
diffudit, non retulit arcanum de impo-
nendo nomine filio ſuo conſilium, ſed
abſolute,perpaucis inquit, *Nequaquam.*
Nihil enim honeſtius, & nullũ pulchri-
ornamentũ fœminæ taciturnitate. Ideo
que non cauſas refert impoſitionis no-
minis, non quæ acceperat ex Deo, vel
ex D. Virgine, ſed vno verbo conclu-
dit, *Nequaquam.* Quemadmodum Ada-
mas,ſiue Smaragdus, & alii pretioſiſſi-
mi vniones perexigui ſũt magnitudine,
ſuperant autem dignitate, & valore ma
ximas rupes: Ad eundem modum Eliſa
beth tres tãtum ſyllabas protulit dicẽs,
Nequaquam. Sed tamen ampliſſimam ſu
perat orationem, & plus ſignificauit,
quam ſi multa verba eloquẽter perora
ret. Et hoc verbo etiam docet ſancta fœ
mina, debere matremfamilias dominã
eſſe domus ſuæ,familiam gubernare,fi-
liis prouidere. Et hinc video completũ
adagium Hiſpane, *Mas ſabe el cuerdo en
ſu caſa, que el neſcio en la agena.* Quoniã
ſatis ſtultum ſe eſſe demõſtrat, qui alie
nam vult gubernare domum. Hinc etiã
ſplendet animi tolerantia, & comitas
Eliſabeth,dum non aſperitate verborũ
reſpondit,ſed comitate quadam,& cõ-
ſtanti animo. Nõ enim quocunque ven
to circunferebatur, & fluctuabat, ſed
conſtanter reſpondet, *Nequaquam.* Inue
nies homines verecũdia & pudore inep
to pręeditos,cum aliquid illis dicitur,

& ſuadetur,ſtatim morẽ gerere,& obedire. O amentiam execrandam. Siquidem iuxta adgium Hiſpanum, *Mas va le verguença en cara que manzilla en coraçon*, non fuit inuerecunda Eliſabeth negans, quod poſtulabatur, ſed prudens, ne frangeret diuinum mãdatum de impoſitione nominis. Igitur cum aliquis ſuadet te aliquam rem, primum animo contemplare, an habueris Dei contrarium præceptum,& tunc reſponde, Nequaquam. Et quemadmodum bilance res ponderantur,& æſtimantur, ita etiã libra ad noſtras exequendas actiones debet eſſe diuinum præceptum, hanc bilancem habebat in corde Eliſabeth ad examinanda conſilia ſibi exhibita; & quamuis videbantur pietatem ſapere, quoniam præceptum Dei erat in altera libræ bilance,conſilia inuenit minus valoris habentia. *Sed vocabitur Ioannes.* Merito quæri poteſt, quis nam docuit Eliſabeth, hoc nomen eſſe imponendũ filio? Lyranus opinatur vna cum Caietano, & multis alijs, qui ſecuti ſunt D. Ambroſium, Originem, Bedã, Interlinearem,ſanctum Titum Boſtrorũ Epiſcopum, & multos alios ſanctos Patres, Eliſabeth ab Spiritu Sancto edoctam, quod ab Angelo Zachariæ in templo de impoſitione nominis filij fuerat prænunciatum. Cæterum obſeruandum eſt, priuſquam loccuta fuerit Eliſabeth ad D. Virginem,dictum eſſe, *Et repleta eſt Spirituſancto Eliſabeth*, vt certiores facti credamus, Spirituſancto infuſam eſſe. Hinc autẽ cum dicitur, *Et reſpondens mater eius*, non ſcribitur, quod repleta Spirituſancto dixerit, *nequaquam*, ſed abſolute legimus, *Reſpondens mater eius dixit, Nequaquam*. Ideo arbitror Eliſabeth edoctam a D. Virgine, quæ cum illa manſerat fere tribus menſibus. Quis enim dubitat hoc tempore de filio naſcituro, & de nomine imponendo inter cognatas crebro eſſe tractatum? Quinimo, ſpiritu diuino id eſſe reſeratum D. Virgini? Fœlix autem nomen per canalem aureum, & multis gemmis exornatum virtutum, cuiuſmodi erat D. Vir-

A go a Deo deductum ad Ioannẽ. Quod autem inquit, *Vocabitur Ioannes*, non autem, Ego impono illi nomen Ioannis, videtur ſpiritum cæleſtem redolere, & ſignificari, quamuis tacite, ſe non eſſe eius nominis authorem, ſed prolatricẽ. Regula taxans pœnã inurbanitati eſt, minime eſſe annuendum loquenti, aut petenti aliquid. Incomitate quadam videntur vſi, qui volebant vocare filium Eliſabeth nomine patris ſui Zachariã; ſiquidem abſque matris copia,& facultate ſic compellabant puerum, æquum erat,& id vrbanitas poſtulabat, vt dicerent prius matri, Vis ne, aut placet imponamus nomen tui viri infanti? Aut illi aliquas rationes adducerent ad alli-

B ciendam eam, vt conſenſum præberet huiuſmodi impoſitioni? Non autem ſic faciũt, ſed, veluti illotis manibus eam, rẽ tractant, & atque ſi Eliſabeth non eſſet mater pueri. Merito igitur Eliſabeth abſolute negat, quod petierant, dicens, *Nequaquam ſed vocabitur Ioannes.*

Deinde ſatis prudenter hoc exemplo docet Eliſabeth, diuina eſſe ſemper preferenda humanis. Et quidem ratio exigere videbatur filio vnigenito imponendum eſſe nomen patris, viri ſane

C iuſti, & multis virtutum dotibus exculti: cæterum diuinum oraculum aliud poſtulabat. Debent enim homines ſemper ante oculos habere quando humanum, & diuinum concurrunt, humanum cõtemnere,& diuinum amplecti. Nullum vtique parentibus gratius poterat eſſe, quam nomen patris, niſi obſtaret, & interueniret diuinum oraculum: & ideo, poſt habito humanæ rationis deſiderio conijcientes oculos in præceptum Dei, illi obediunt. Fateor, crebro hæc duo

D ocurrere, honoris ſplẽdorem, bonorum iacturã, vna cum diuino præcepto, nempe, irrogauit tibi aliquis iniuriam? honoris decor videtur poſtulare vicem rependas, etiam afficiendo iniuria iniuriãtẽ; cæterũ diuinũ præceptum, veluti frænum eſt, ne pręceps feraris ſumendo vindictã: Dominus enim præcipit, Ego autẽ dico vobis. Diligite inimicos veſtros.

Præterea

Præterea obſerua, quemadmodũ Eliſabeth, cum agit de impoſitione nominis filii, omnino tacet: quanam ratione ducta, hoc imponeret filio nomen. Poterat enim dicere; Vocabitur Ioannes, quia diuino oraculo ita accepi eſſe vocandum, vel cognata Maria Spiritu diuino afflata, hoc mihi nomen reſerauit; quemadmodum D. Virgini cuncta reſerauit ſui cordis penetralia, dicens *Exultauit infans in vtero meo.* Quorſum hæc omnia tacet, & ſolum inquit, *Vocabitur Ioannes?* Docet proculdubio ſancta Eliſabeth, & quidem peregregie, nõ omnibus arcana, & quæ a Deo ſuſcepimus eſſe omnibus patefacienda. Vnde quæ dixerat cognatæ Mariæ, celat aliis cognatis.

Et dixerunt ad illam, quia nemo eſt in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine. Mira eſt cognatorum perſeuerantia in imponendo nomine pueros; & quia non poterant animum matris inducere, nullam adducentes cauſam, ob quam volebant puerum vocare Zachariam, iam mentẽ ſuam aperiunt, & quænam cauſa moueat, ſubiungunt, nẽpe, nomen illud eſſe nouum, ac perinde non admittendum. Semper enim nouitas debet eſſe odioſa, quinimo in omni fere Republica, & regnis fuit ſeuere punita: Vnde Lacedemonii militem quendam nullam aliã ob cauſam interimendum putarunt. vt tradit Plutarchus, quã quod præter conſuetudinem purpureo panno ſcutum in militia intexuiſſet; adeo horrebãt exẽplum nouitatis. Et apud Spartanos peregrinanti dixerunt, mulctam; quoniam citharam digitis, pulſaret, non ebore. Hactenus enim nunquam in ſua Republica viderant; pulſari citharam digitis: Merito igitur videntur iſti homines offendi noua, & nunquam vſitata, in ſua cognatione nomenclatura. Quid iſti dicerent, ſi viderent huius noſtri temporis crebras nominũ mutationes? Experientia enim nos docet, aliena, & quæ minime hactenus fuerant nomina inſua cognatione, ſuſcipere. Hinc Gutzmani, Enrriquii, Mendoçæ, Stuni-

A cæ & multa alia id genus. Si tamen retro conuertas oculos ad omnem eorum generationem; nullus in ſua cognatione tali appellatus eſt nomine. Ferebat cõmendabilis Hiſpaniæ conſuetudo ſolum ex parentibus, auis, & attauis ſuſcipere nomina, quę illi quaſi iure hæreditario ſibi merito vendicabant. Nũc autem ſecus videmus homines, quia diuitiis ſunt aucti latrones eſſe nominum aliarum cognationum. Ratio itaque adducta maximi videtur eſſe momenti, B nempe, nomen nouum non eſſe in cognatione aliqua admittendum. Implicite autem videntur iſti homines cauſam quærere, ob quam noluerit filiũ ſuũ vocari Zachariam. Hanc tamen cauſam minime voluit reddere, concedit tacendo, quod dicunt, neminem eſſe in ſua cognatione; qui vocetur *Ioannes*: non tamen defflectitur a ſententia, ſed perſtat. O Eliſabeth, cur cauſam non reddis, & eam taces? Quoniam agnouerat cum fœminis non eſſe diu colloquendum, nihilque efficacius exco- C gitatum a Diabolo; ad decipiendas fœminas, quam cauſam alicuius rei, & maxime in diuinis mãdatis ab illis quęrere. Vnde hoc fuit fortiſsimum Dæmonis telum ad transfigendum cor primæ fœminæ; *Gen. 3.* cauſam inquirere diuini mãdati. Dixit enim ſerpens, Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis ex omni ligno paradiſi? O diabolicam aſtutiam, vt deciperet, cauſam quærere, ob quam Deus aliqua ligna interdixerit. D. igitur Eliſabeth fortaſsis memor, ia- D nuam eſſe peccati, cauſam quæſitam a fœmina reddere, occludens aures, nihil de cauſa reſpondet: Et quidem facilis erat reſponſio vt obſeruãt ſancti Patres, quia hoc nomen *Ioannes* non erat generis, ſed vatis: & ideo decebat, nomen nouum admittere in cognatione. Non valuit compeſcere ſancta fœmina cognatorum perſeuerantiam de imponendo nomine, ſed etiã contra voluntatem matris ſtudent imponere filio nomen. Et eſt obſeruanda hominum aſtutia, vt allicerent patrem in ſuum conſenſum.

Non

Non enim referunt matris voluntatem de impoſitione nominis: non etiam vel ſignis ſignificant, ſe velle eum cōpellare nomine patris, ſed abſolute, *Innuebant autem patri eius, quem vellet vocari eum.* Suſpicabātur enim, ſi vel ſigno aliquo explicaſſent voluntatē matris, etiā patrem in eadem fore ſententia, & ſignificaturum ſe approbare, quod vxor dixerat. Solent enim, imo æquum eſt, viri minime contradicere voluntati vxoris. Nā quemadmodū vmbra ſequitur figuram ſuam, & vnum oculū non potes aliquo vertere, quin etiam alter oculus illum ſequatur: Ad eundem modum coniuges debent ſe honorare, & alter alterius explicitam etiam ſequi voluntatē. Erat ſumma concordia inter hos coniuges, & de numero illorum, de quibus inquit Sapiens, In tribus placitum eſt Spiritui meo, quæ ſunt probata cora Deo, & hominibus, concordia fratrū, & amor proximorū, & vir, & mulier bene ſibi cōſentientes: & ideo abſcondūt matris voluntatē. Et certe ſicut nihil eſt iucūdius, quam concordia coniugū. Eſt enim ſcala, qua homines in cœlū aſcendunt, paradiſus amenus, in qua ingenti voluptate fruūtur, pacis fons, hilaritatis origo, Spiritusſancti domiciliū: Ita nihil eſt periculoſius, & nocentius, quam coniuges volūtate diſcordes, & quando alter eorum aliquid vult, alter renuit, & contradicit, hæc coniugum diſcordia, ingens eſt cruciatus, origo rixarū, fontes odii, triſtitię mater, & habitaculum denique ſerpentis inferni. Hoc animaduertant coniuges, vt qui præuenit ſuam voluntatem ſignificando, non deſpiciatur, ſed alter iucunde conſentiat. Hoc conſilium Dei eſt ab orbe condito. Vnde Dominus ait Abrahamo, dure accipienti voluntatem vxoris, de eiicienda ancilla Agar, & filio eius, Iſmael, Nō tibi videatur aſperum ſuper puero, & ſuper ancilla tua, omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocem eius. Et proculdubio quia non contradixit Abrahamus vxori, Saræ, maxima beneficia pro filiis impetrauit a Domino. Vnde Deus ſubiungit, In Iſaac vocabitur tibi ſemen, ſed & filium ancillę faciam in gentem magnam. Sic & D. Paulus præcipit, Viri diligite vxores veſtras, & nolite amari eſſe ad illas. Nihil autem magis ad amaritudinem fœminam prouocat, quā eius contradicere voluntati. Feret fœmina multo æquius probra, & contumelias, quam eius non conſentire voluntati. Et D. Petrus propterea etiam admonet, Viri, quaſi infirmiori vaſculo muliebri impartientes honorem. Tunc autem vir impartitur honorem vxori, cum in rebus licitis, & honeſtis cum eius conſentit voluntate. Verbum autem, *innuebant* præteriti imperfecti, cum actionis ſignificet perſeuerantiam, implicat, Zachariam maxime eſſe impeditum, difficilemq. ad percipienda, quæ ſignificabantur nutibus, quantumuis magnis. Vbi animi conſtantia in perſiſtendo implicata eſt: dum non ſemel, atque iterum, ſed crebro variis nutibus volunt, & cupiunt patris reſerare voluntatem. Poterant enim vel tædio affici, vel non perſiſtere in multiplicandis nutibus; & tamen permanent, donec extorqueant voluntatem Zachariæ. Atque hoc loco, vt adnotat Lyranus, ſecutus D. Ambroſium, & Origenem, & Interlinearem, ſignificatur, Zachariam non ſolum eſſe mutum, verum etiam ſurdum. Si enim audire poſſet, per verba illū non per ſigna alloquerentur. Multa hic habes implicata ad inſtitutionem morum. Primum docent iſti homines, debere virum eſſe caput vxoris, & ſupremum gubernatorem familię, & præcipue filiorū. Relicta enim vxore, virum interrogant. Vnde Paulus ait, Mulieres viris ſuis ſubditæ ſint, ſicut Domino, quoniam vir caput eſt mulieris. Nihil enim acerbius viro, quā fœminam velle dominam eſſe viri ſui, & ſicut monſtruum eſſet videre caput repens, inſtar ſerpentis, pedes autem ſurſum leuatos: Ad eundem modum fœminam velle conculcare virum, prodigioſum eſt peccatum. Quemadmodum ſi in ſtagnum aquæ proiicias lapidem, ſtatim,

Eccl. 25. *Gene. 21.* *Coloſ. 3.* *1. Petr. 3* *Ad mores* *Epheſ. 5.*

ſtatim ſubmergitur, & tendit deorſum; grauitate, & pondere cogente: ſi tamen plumas, aut ſuber proiicias in aquam, minime ſubmerguntur, leuitas enim eſt impedimento ne deſcendant. Ad eundem modum vxores in matrimonio grauitate morum exornatę, ſemper in ſtatu coniugali nō dominari appetunt, ſed ſe ſubdunt viris ſuis: mulieres autem leues, & minime conſiderantes ſui ſtatus conditionem, volunt ſuppeditare, & ſubiicere ſuę voluntati maritos.

Præterea hic ſplendet diuina miſericordia, ſiquidem dum puniuit Zachariam, non omnino, aut non omni ex parte eum reliquit impeditū, abſtulit quidem linguam, abſtulit & auditum, non tamen abſtulit oculos, quibus poſſet Zacharias quoquo pacto percipere, ſaltem nutibus, quæ dicebantur. Nō abſtulit manus, quibus ſcriberet nomen filii. Benedictus Dominus Deus noſter; qui dum iratus eſt, ſemper miſericordiæ recordatur. Hinc in Sacris Literis, quando Deus ſeruos ſuos punit, atque ſi rigorem iuſtitiæ temperet cum miſericordia, frequēter vtitur verbo ſtillandi, non autem verbo effundendi. Nam quando aqua diffunditur ſuper aliquem, eum totum madefacit: quando vero ſuper aliquē ſtillat aqua, ſolum partem hominis contingit, reliqua autem manent intacta. Stillauit diuina iuſtitia ſuper Zachariam, ideo vna, aut altera gutta influit ſuper aures, & ſuper linguam: cætera vero in Zacharia illæſa manſerunt. Sic in libro Paralipomenon Deus inquit, Non ſtillabit furor meus ſuper Ieruſalem. *2.Paral. 1.& 34.* Et, Id circo ſtillabit furor meus ſuper locum iſtum, & non extinguetur. Et apud Danielem, *Dani. 9.* Stillabit ſuper nos maledictio, & deteſtatio, quę ſcripta eſt in libro Moyſi ſerui Dei, quia peccauimus ei. Et eſt optima comparatio, appellare diuinum ſupplicium quandam ſtillationem, quoniam non pro meritis infert pœnam. Sic etiam & regius Pſaltes, *Pſal. 71.* Calix vini in manu Domini, vini

A meri, plenus miſto. Atque ſi dicat, Duo genera ſupplicii eſſe in manu Domini. Alterum eſt temperatum miſericordia, atque hoc vocat vinum miſtum. Alterum vero acerbius, & non tanta miſericordia temperatum, aut delibutum. Deus porrigit ſeruis ſuis, quando delinquunt, non calicem mero plenum, hunc enim ſeruat iniquis, & obduratis, ſed prius amaritudinē ſupplicii, quodā modo ſopit iucunditate, & dulcedine diuinæ miſericordiæ; quod idem eſt, atque ſi ſupplicia ſua vocet ſtillicidia. Punit primos parentes, non tamen ſuper B eos phialam iræ ſuæ effudit. Siquidem inter ipſa ſupplicia ex pellibus fecit illis tunicas, quibus induerent nuditatem; & ipſa ſententia dicens ſerpenti, Ipſa conteret caput tuum, implicauit Incarnationem filii Dei, qua homo redemptus adipiſceretur libertatem.

Præterea obſerua, nihil magis gignere reſpectum hominis, quam ſenectutem, & morbo aliquo ſiue impedimento laborare. Senex erat Zacharias, elinguis, & ſurdus, non tamen floccipenditur, ſed honoratur, & ſuſpicitur; & C quod non poſſunt homines oſtendere verbis, ſaltem nutibus ſignificant. Diſces igitur hoc exemplo Zachariæ, non omnino eſſe animum deiiciendum in tribulationibus, & calamitatibus. Nam ſicut arca Noe, feneſtram deſuper habebat, qua lucem perciperet cœli, dum magnis fluctibus agitatur: Sic Deus, quantumuis hominem corripiat, feneſtram ſemper relinquit apertam, qua ſuſcipiat, & diuinam conſolationem, D & Deo ſuo eſſe gratum, eique inſeruire. Videtur Zacharias ſeuere punitus, ſed in ipſa punitione filium ſuſcipit, & diuinis perfunditur conſolationibus: & quando non poteſt lingua Deo ſuo inſeruire, ſaltem manibus ſcribendo Deum colit, & eius optemperat mandatis. Scribit enim, quod ſuſceperat diuinitus de nomine imponendo filio. Sic tu iaces in lecto, infirmitate correptus, & præ dolore non vales

uales diuinis laudibus linguam tuam nuncupare? Oculos habes, quibus intuens crucifixum, aut D. Virginis, & aliorum Sanctorum imagines, eorum implores auxilium, manus habes quibus poſsis eleemoſinam egenis erogare. Nunquam enim Deus adeo ſeuerum ſe exhibet noſtris peccatis iudicem, quin non relinquat aliquam partem intactam. Hinc in ſacrificiis interna iecora, & viſcera ex hoſtia iubet ſibi adoleri, atque ſi dicat, quantumuis homo patiatur, veluti hoſtia, quæ infruſtra conciditur, interne tamẽ in corde, & ex animo poteſt Deo offerre ſacrificium.

Leuit. 1.

Præterea obſerua huiuſcemodi homines non innuere Zachariæ: quemadmodum noluerit mater permittere imponere nomen ſuum filio, quod quidem, tum charitatem, tum prudentiam redolet. Fortaſsis enim iudicabant, aut ſuſpicari poterant, ſi id cognouiſſet vir, ægre fore laturum. Siquidem honos erat patri, filio ſuum imponere nomen, dedecori autem videtur vertendum, illud negare. Ne igitur virum excitarent ad diſcordiam cum vxore, ſubticent, quod geſtum erat cum illa de impoſitione nominis filii. Hoc exemplo diſcant homines, minime præbere occaſionem ad ſeminandam diſcordiã inter côiuges. Si enim deteſtatur Deus eos, qui ſeminant diſcordiam inter fratres, quanto amplius abominabitur ſeminantes diſcordiam inter côiuges: ſiquidẽ longe fortius, & ſtrictius eſt vinculum matrimonii, quam vinculum fraternitatis?

Prouer. 6

Deinde docet his locus, non omnia eſſe ſemper, quæ contingunt in domo aliqua, nũcianda viris, & præcipue ſi id genus illa ſint; vt non adferãt maximũ detrimentum honori, & bonis domus. Prudentes erant iſti homines, & ideo celant diſputationem, & litem textã cum vxore de impoſitione nominis filii. Nam quemadmodum domus aliqua munda videtur ſcopis terſa, ſi tamen radii ſolis per aliquam feneſtram A ingrediãtur, ſtatim cũ ſplẽdore innumerati videntur athomi: Ad eundem modum ignorantia aliquarũ rerum geſtarum in domo, cauſa eſt pacis, & concordiæ inter coniuges, ſi tamen in lucem edantur aliquæ actiones domus, proculdubio, veluti quodam puluere excitato, domus videtur immunda. Nõ igitur debent coniuges, omnia, quæ in domibus ſuis aguntur, cognoſcere. Debẽt enim vicini, cognati, & famuli B nõ exercere officiũ præconum, & reſerare viris, quęcunque vxores egerint, ſi cognouerint, iã diximus, ſi nõ inde naſcatur domus, & familiæ dedecus, & bonorum haud parua iactura; tunc enim æquum eſt, iure tamen Euangelico correctionis ſeruato, referre viris, vt prouideant ſuis rebus.

Præterea obſerua, quidnam innuant, non proculdubio, vt floccipendentes vxorem, contemptum generarent eius in corde ſui viri. Sunt enim nutus impii & abominandi, quibus vtuntur deriſores Hiſpane, *Los ſiſgones*, quiquidem C inſtrumenta ſunt diaboli, & plus nocumenti, & contumeliæ inferunt ſignis, & nutibus, quam inferrent lingua loquace. *Innuenebant ergo*, non vt allicerent ad venereas actiones: Quemadmodum conquæritur Deus, apud vatem Iſaiam, Pro eo quod eleuatæ ſunt filiæ Sion, & ambulauerunt extento collo, & nutibus oculorum ibant, & plaudebant, &c. Erit pro ſuaui odore fœtor, & pro Zona funiculus, &c. Dignum quidem ſupplicium deriſoris. Nihil enim peſtilentius con- D cordiæ, paci, & charitati, quam huiuſcemedi deriſio. Hinc a nonnullis hoc peccatum irriſionis peſtilentia appellatur. Vnde locus ille regii Pſaltis, Beatus vir qui non abit in conſilio impiorum, nec in via peccatorum ſtetit, & in cathedra peſtilentiæ non ſedit, D. Hieronymus, & multi alii linguæ Hebraicæ cognitione periti, vertunt, neq. in conſeſſu irriſorum ſedit. Vbi vides irriſores appellari peſtilentiam. Et proculdubio ſatis ægregie, nam inter omnia

Iſai. 3.

Pſal. 1.

omnia venena nullum peſtilentius, & nocentius iudicatur baſiliſci, ſiue reguli veneno, quoniam ſolum oculorum proſpectu, quemcunque hominem viderit, ſubito enecat: Sic iſti homines nutibus irridentes alios, ſuis ſignis animas interficiunt, dum alios excitant ad contemptum proximi. Apud Vatem
Iſai. 11. Iſaiā inter beneficia exhibenda a Chriſto, Aſſertore noſtro, hoc vnum principem, & quaſi mirabiliorem locū obtinet. Delectabitur infans ab hubere ſuper foramina aſpidis, & in cauerna reguli: qui ablactatus fuerat, manum ſuam mittet. Duo genera oblocutorum implicat ſacer Vates. Alterum eſt lingua detrahentium, qui dentibus & lingua viperea honorem proximi obſcurant, hos vocat aſpides. Alterum vero genus idque multo nocentius, & execrabilius eſt hominum, ſignis, & nutibus nocentium, & detrahentiū honori proximi; vtroſque autem Deus factus homo cupit ad meliorem frugem, & ſaniorem mentem conuertere, & ex aſpidibus, & regulis facere homines charitate inflāmatos, vt ſi quando loquantur, & vtantur nutibus, verba & nutus ſint ſine veneno detractionis, & contemptus proximi. Iſtius modi erant vicini, & cognati Zachariæ, loquuntur enim, honore afficientes Zachariam, ideoque deſiderantes filio imponi nomen patris, quaſi deſiderarent ob vitæ probitatem ex hærede ęternam reddere eius nominis memoriam, nutibus vtuntur in bonum, minime autem in malum.

Et poſtulans pugillarem, ſcripſit, dicens, Ioannes eſt nomen eius. Perſpectis nutibus venerandus ſenex, etiam nutibus vſus, poſtulabat tabellam ceratam, vt arbitratur origines, quoniam antiqui in tabulis ceratis, ſcribere conſueuerunt, non tamen maximam tabulam poſtulauit, ſed perexiguam, & quæ pugillo poſſet contineri: quamuis alii dicunt pugillarem eſſe calamum, cęterum communis Patrum ſententia eſt, potius pugillarem eſſe tabellam, quam ſtillum.

A Ita ſentiūt D. Ambroſius, Origenes, & multi alii Patres, & autores, tum antiqui, tum recētiores. Quod autem ait, *dicens*, opinatur Caietanus eſſe caſus accuſatiui, & eſſe ſenſum, ſcripſit ſcripturam dicentem; *Ioannes eſt nomen eius*, Cæterum reclamat textus Græcus vbi eſt, λέγων. Et eleganter vtitur hac voce, *dicens*, quamuis dixit ſcripto. Nā ſcripturæ ſigna ſunt vocum, teſte Ariſtotele. Poſitū igitur eſt metonimicos ſignū pro ſignato, hoc eſt, Scriptura pro voce. 1. perier.
B Crebro enim hac vtimur forma loquendi, Scriptura dicit, & idem eſt, Zacharias dicens, ſcripſit, Sic apud Ioannem legimus, Vt Scriptura impleretur dicens. Non igitur eſt intelligēdus hic locus, quod verbo dixerit, ſed ſcripto. Si enim loqui poterat Zacharias, quorſum opus erat ſcribere? Dixit ergo, vt optime obſeruant ſancti Patres, Ambroſius, Origenes, Theophilactus, & alii, quod voce non poterat, manu & literis dixit. Neq. inter ſcribendū ſoluta fuit lingua Ioan. 19.
C eius, ſed, vt ex ſequentibus patet, mox a ſcriptura nominis impoſitionem continente. Non autem vtitur Zacharias verbis vxoris ſuæ, ſcribens, *Ioannes vocabitur nomen eius, ſed Ioannes eſt nomen eius*, Ac ſi aperte dicat, vt omnes ſancti Patres obſeruant, Ambroſius, Origines, Beda, Theophilactus, & omnes alii autores, tum antiqui, tum recentiores, & Interlinearis, hoc nomen nos non imponimus, quia iam per Angelum illud a Deo accepit. Habet ſuum nomen, quod diuinitus agnouimus, non quod
D elegimus, ideoque non eſt cur ſoliciti ſitis de nomine imponendo. Et egregie animaduertit Origenes, minime puerum vocandum eſſe Zachariam, quę vox ſignificat, memorem eſſe Dei, ſed Ioannem, quæ vox ſignificat demonſtrātem. Debebat enim Ioannes non memoriā Dei, vt abſentis exprimere, quinimo digito demōſtrare pręſentē, dicēs, Ecce agnus Dei. Cū igitur Ioannes ſignificet gratiā Dei, & miſericordiā Dei, quo de nomine multa diximus ſuperius, expēdētes hāc vocē Ioānes, ſignificatur iam veram

vnum, aut alterum verbũ, nempe, *Ioannes eſt nomen eius*, & non poſtulat ingẽs papiri, ſiue tabulæ ceratæ volumen, ſed pugillarem, hoc eſt, quam ſolum pugillo cõplecti poſſet, ſcilicet, perexiguam tabellam. Non ſic hac noſtra tempeſtate, ſed adeo increuit luxus, & prodigalitas, præcipue in Principibus; & maximis Prælatis, cuiuſmodi ſunt Epiſcopi, & aliæ Eccleſiaſticæ dignitates, vt multa habeant, & exquirant ſuperflua. O reprehendendum luxum, & ſuperuacaneam profuſionem. Si ſatis ſunt perexigua, quorſum magna poſtulãt? Quid inde niſi abuſus, & ingenti grauari ęre alieno? Non ita Zacharias Sacerdos, & Pontifex. ſed rẽ metitur ad ſumptus faciẽdos: ſatis erat perexigua tabella ad ſcribendũ nomen filii ſui, & ideo non magnam poſtulat tabulam ceratam. Et certum eſt, eandem modeſtiã in omnibus ſumptibus a Zacharia eſſe ſeruatã, in accipiendis famulis, in tribuẽdis alimentis, & indumẽtis. Quemadmodum enim gladio non maiorem, ſed parem fabricas vaginam, & corpori tuo non maiora tuo corpore conficis veſtimenta, & calceos pedibus æquales, & non inęquales: ſi autem ſecus feceris, enſis non apte in theca ſeruatur, & veſtes, & calcei, nihil proſſunt, quinimo obſtant, & ſunt impedimento, ne poſsis vel incedere, vel a frigore te defendere: Ad eundem modum, ſi modeſtia abſit in ſumptibus, potius affert nocumentum quam cõmodũ. Hęc, cupio, animaduertant, qui magnificentius ſe gerunt, quã ſua ferat facultas. Sanctus Patriarcha Iacob conſiderans, non ampliorem petendam eſſe bonorũ copia ad ſumptus, quã exigat decor, & modeſtia, ait, Si dederit mihi Deus panem ad veſcẽdum, & veſtimentum ad induendum, erit mihi Dominus in Deum. Bone Patriarcha, quid ſi dederit multo maiora, & ampliora, quam poſtulet victus, & veſtitus? Nunquid nõ erit tibi Dominus in Deum? Erit proculdubio, vt rei probauit euentus. Quorſum ergo ait, Erit mihi Dominus in Deum, ſi ſolũ depe- *Gene. 28*

A rit neceſſaria? Proculdubio tetigit, ni fallor, conditionẽ hominum, qui ad maiora euecti, & ampliora inſumẽtes, quã perſonæ ſtatus poſcat. minime Dominum futurum illis in Deum, hoc eſt, Dominum offendunt, & peccata prodigalitatis committunt.

Pręterea vides, quemadmodũ Zacharias non eadem locutione vtitur cum vxore in imponendo nomine filio. Nã vxor dixit *Vocabitur Ioãnes*, Zacharias autem ſcribit, *Ioannes eſt nomen eius*, B quorſum nõ etiã in voce conſentit, cũ vxore, ſcribẽs, *Ioãnes vocabitur*, ſed ſcribit, *Ioannes eſt nomen eius?* Opinor, voluiſſe Zachariam ſignificare inſuperabilem animi firmitudinẽ, dum per tempus præſens ſcribit, & nõ per futurum, *Ioannes vocabitur*, vel *Ioannes erit nomẽ eius*, ſed *Ioannes eſt nomen eius*; atque ſi dicat, Quãtũuis fœmina poſsit fluctuare, & ita vos iudicaſtis, dum dixit, *Ioannes vocabitur*: Ego tamen, qui vir ſum multo firmior, & ſtabilior ſum, & ideo quæ ſcribo, veluti iã facta ſunt, aut mi- C nime reuocanda, ſcribo, *Ioannes eſt nomen eius*. Dedecet enim virũ quacunq. aura huc, atque illuc mutari, ſed debet eſſe tanquam Marpeſia quærcus, quæ hinc inde, ventis, & tempeſtate impetita, minime euelli poteſt.

Pręterea elegãter implicat Zacharias, iã cõpletum eſſe ineffabile Incarnationis myſteriũ, dum non permittit filium ſuũ vocari Zachariã. Eſt enim conſuetudo Scripturę Sacrę, vti nominibus ad aliquid ſignificandũ, ita vt cũ rebus ſignificatis habeãt alluſionẽ. Peperit Eua D filiũ, & vocauit nomẽ eius Seth, dicẽs, Poſuit mihi Deus ſemẽ aliud pro Abel, quẽ occidit Cain. Sic etiã filia Pharaonis Moyſen appellauit infantem, quem ex alueo extraxerat, dicens, Quia de aqua tuli eum: Ad eundem modũ Ioãnes hoc accepit nomen, & minime illi cõuenit nomẽ patris, Zacharias: quoniã Zacharias interpretatur, Memor Dñi, Eliſabeth aute iuxta ethimologiã Hebraicã, ſiue Eliſcheba, ſignificat, Iuramẽtũ. In natiuitate igitur Ioãnis Baptiſtę *Geneſ. 4* *Exod. 2.*

gelorum pulcherrimas formas, & effigies, ſi tamen capias apertas, nihil intus inuenies. Vtinam autem non inuenias viperam, vel ſerpentem: Ad eundẽ modum diabolus pharmacopola eſt ſatis peritus habens hypochritas, atq. thecas exterius ſanctitatis auro deauratas, ſi tamen introſpicias, reperies ſerpentem infernũ in orbẽ aduolutũ. Nõ ſic Ioãnes ſed vocatur theca Spiritusſancti, depicta exterius multis cœleſtiũ virtutũ formis: intus etiã quid inuenies, niſi rem cohęrere cum voce, nempe, efficacisſima medicamina ad medendum noſtris vulneribus, & abigẽdas noſtras ſpirituales ægritudines? Fœlix autẽ qui huiuſcemodi thecã ſecum habet, pie colit, & illi ſe commẽdat. Multa enim ſuſcipiet diuina munera, vt exẽplo nobis eſt prolata hac voce per ſtylũ, *Ioannes*. Nã primũ, *Mirati ſunt vniuerſi*, deinde mutus loquitur, ſurdus audit, Sacerdos redditur populo, patet dono prophetiæ ſuſpiciẽdo cumulatur, incredulus fit fidelis. Sed ſingula expendamus verba. *Mirati ſunt vniuerſi*. Quã primum in tabula cerata cępit Zacharias literas ſtylo pingere, & videbant inceptam hanc vocem *Ioannes*, mutuo ſe reſpicientes, & oculos in cœlũ leuantes, atq. ſi intellexiſsẽt, diuino quodã Spiritu afflatos, in impoſitione nominis eſſe concordes, in admirationẽ rapti ſunt, nõ ſolum vtiq. vicini, & cognati, verum etiã vniuerſi. Et licet aliquis poſsit hunc locũ interpretari ſolũ de vicinis, & cognatis, quoniã hactenus tantũ illorũ facta eſt mentio, cũ S. Lucas non dixerit, Mirati ſunt vicini & cognati, non videtur locus arctãdus ad illos, ſed latius extendẽdus; fortaſsis non ſolũ ad famulos, & familiã, verum etiam ad cæteros, qui aderant, imo, vt optime obſeruat Lyranus, Admiratio hæc totius populi fuit, cuius verba ſunt, *Et mirati ſunt*, hic conſequenter deſcribitur populi admiratio ex mirabilibus, quę videbãt circa puerũ natum, & parẽtes eius, videlicet, ex mirabili cõueniẽtia patris, & matris in nomine pueri, & in loquela reddita patri. Ideo ſubditur, Apertũ eſt autẽ, &c. Vnde iuxta Lyrani ſententiã admiratio non ſolũ eſt referenda ad cõcordiã impoſitionis nominis, ſed ad omnia etiam miracula, quæ tũc patrata ſunt. Et quoniã, teſte Ariſtotele, Admiratio oritur, quotieſcunq. cauſa nobis nõ liquet aliquarũ rerũ, & eorum quæ præter naturæ legem experiũtur homines, & inuſitata eſſe cõſpiciunt. Vnde qui admiratur ignorare videtur. Cũ vniuerſi viderent prodigiũ inuſitatum miraculorũ Ioannis, timore quodã maximo dicuntur correpti. Incipit autẽ iam Deus ingenti cumulare honore ſanctũ ſuum Præcurſorẽ, dum illi plus videtur cõcedere, quã ſibi aſſumat honoris. Nã de egregiis Chriſti facinoribus non legimus, vniuerſos fuiſſe admiratos, ſed tãtũ aliquos. Vnde inferius ait S. Lucas, Erant pater, & mater eius mirantes ſuper his, quæ dicebantur de illo. Nõ ait, Vniuerſi erant mirantes. Deinde, Erat Ieſus eiiciens dæmonium, & varię fuerũt de miraculo ſentẽtiæ. Quidã dixerũt, In Beelzebub principe dęmoniorũ eieciſſe dęmoniũ. Alii autem tentantes ſignũ de cœlo quærebant; & ſolum legimus admiratas eſſe turbas. De Ioanne autẽ non legimus varias ſententias, ſed omnes conueniunt in admiratione. Ex quo colligitur, quanti faciebat Deus Ioannẽ: ſiquidem illi plus videtur concedere honoris, quã ſibi. Et quemadmodũ Alexander Magnus famulum ſuum Ephęſtionẽ tãti fecit, vt pretioſioribus indumẽtis ornari, quã ſe pateretur, vnde cũ vxor Darii ingreſſa eſſet ad alloquendũ ipſum Alexandrũ, & prope illum eſſet famulus, cernens famulũ multo ditioribus ornamentis circundatũ, relicto Alexandro, adiuit famulũ, illiq. honorẽ nuncupans regiũ, cũ adorauit.

Luc. 2.

Luc. 11.

Famulus autem cognoſcens errorem fœminę, dixit ei, Nõ ego ſum rex, ſed hic: illa autem cum veniam peteret errato, reſpondit Alexander, Non erraſti, mater mea, nam & hic alter Alexander eſt, ſignificãs, ea ſibi eſſe neceſſitate coniunctum, vt pari honore colere.

3. Reto. cap. 1.

re fuerit illi gratiſsimum: Ad eundem modum tanti facit Deus Ioannem, vt quodammodo pluſquam ſe honorari permittat. Et quidem de omnibus ſanctis, ait regius Pſaltes, Nimis honorati ſunt amici tui Deus, nimis confortatus eſt principatus eorum: cæterũ de Ioanne dicere poſſumus, Magis honoratus eſt inter amicos tuos, Deus. Inquirunt autẽ, quorſum admirati ſunt vniuerſi? Sancti Patres, & quamuis ibi diximus, admirati ſunt de concordia in imponẽdo nomine. Et ita explicant Lyranus, Interlinearis, & omnes recentiores vna cum Caietano. Poterat etiam oriri admiratio ex concordia in nouitate. Nã nouitas plerumque, ne dicam ſemper, cauſa eſt diſcordiæ inter homines, & quaſi mirũ eſt, in nouitate multos conuenire, & propterea vniuerſi dicuntur mirati.

Pſa. 138.

Apertum eſt autem illico os eius, & lingua eius, & loquebatur, benedicens Deũ. Iam diximus, primum donum a Deo Ioanni conceſſum eſſe admirationem vniuerſorum, vbi implicata eſt eius populi ſinceritas, & ingenua indolis. Siquidem nullus obloquebatur contra parentes, neque contra filiũ. Nunc conſidera cætera dona multo admirabiliora Ioanni conceſſa. Alterum donũ eſt, quam primum pater exarauit in tabella cerea literas huius nominis Ioannis, pater eximitur ſupplicio, & multis cumulatur donis. Et S. Euangeliſta ad ſignificandam huius rei amplitudinem, inquit, *illico*, atque ſi dicat, omni ſecluſa mora, vbi ingens virtus Ioannis detegitur. Nã quemadmodũ ſignum eſt ingẽtis virtutis ignis, cuncta ſubito cõburere: Ad eundem modũ, atq. ſi Ioãnis virtus eſſet fulmen quoddam cęleſte, totũ patrem inflamauit; primum ad habendã fidem. Nã vt optime adnotant Sancti Patres, Ambroſius, Beda, Origenes, Chryſoſtomus, cæteriq. autores, cuius ob incredulitatem lingua ligata erat, iam fides ſoluit. Duo igitur hic implicata inuenio, primum diuinitus datum eſſe credulitatis donum.

Deinde exemptũ a ſupplicio ob incredulitatem illato. Vtrunq. autem cõiungit S. Lucas, os, & lingua, dicens, Apertũ eſt illico os eius, & lingua eius. Quorſum vtrunq. coniũgit os & linguã? Nonne ſi aperuit os eius ad loquendũ, ſuperfluũ videtur dicere, & lingua eius? Quorſum ergo vtrunq. coniungit? Opinor ſignificari linguã eſſe indomitum animal, & difficile gubernatu, & hac de cauſa veluti vinculis, & carcere concludens, linguæ adhibuit dentes, & labia, atq. ſi neq. his muris, & cuſtodibus ſecura ſit, quin maximũ damnũ inferat. Et quemadmodũ leonem obligatũ habes, & circundatũ ferreis cancellis, ne poſsit nocere: Ad eundem modũ oſeis vallis Deus concluſit linguã, cernens, quantũ periculũ immineat, ſi non vigilanter cuſtodiatur. Vnde S. Iacobus eã eleganter deſcribẽs ait, In multis offendimus omnes, ſi quis in verbo nõ offendit, hic perfectus eſt vir: poteſt etiã fræno circunducere totũ corpus, ſi autem equis fręna in ora mittimus ad conſentiendum nobis, omne corpus illorũ circũferimus. Et ecce naues cũ magnę ſint & a ventis validis minẽtur, circũferuntur autẽ a modico gubernaculo, vbi impetus dirigentis voluerit: Ita & lingua modicũ quidẽ membrum eſt, & magna exaltat. Ecce quantus ignis, quam magnã ſyluam incendit, & lingua ignis eſt, vniuerſitas iniquitatis, quæ maculat totũ corpus, & inflamat rotã natiuitatis noſtrę inflamata a gehẽna. Omnis enim natura beſtiarũ, & volucrum, & ſerpentium, & ceterorum domantur, & domita ſunt a natura humana, linguam autem nullus hominum domare poteſt, inquietum malum, plena veneno mortifero, &c. Vides, quam egregiis comparationibus ſignificet ſanctus Apoſtolus, difficilem eſſe moderatu linguam? Hinc eam vocat effrenatiorem indomitis equis, difficiliorem ad gubernandum magnis nauibus, ignem incendentem maximam ſyluam, vniuerſitatem iniquitatis, maculatricem totius corporis, & inflamatricẽ totius vitæ noſtræ.

Iacob. 3.

Denique

Denique eam appellat multo indomi-
tiorem beſtiis, volucribus,& ſerpenti-
bus, inquietum malum, & plenam ve-
neno mortifero. Vnde Chilon Lace-
demonius merito dicebat non commit-
tendum eſſe,vt lingua præcurreret ani-
mum,admonens prius cogitandũ quid
loquaris, quam lingua prorrumpat in
verba. Et Theophraſtus Hereſius,vt re
fert Laertius lib.5.cap.2. Et Plutarchus
dicebãt, Non eſt minima ſapiẽtiæ pars
gubernare linguã, & potius eſſe fiden-
dum effræni equo, quam verbo incom
poſito. Nemo nõ metuit inſidere equo
effręni: at plus eſt periculi a linguaef-
fręni. Interrogatus Demoſthenes, quæ
cauſa eſſet vnius tantum linguæ, & ge
minarum aurium? Reſpondit; Quoniã
duplo magis audire homini expedit,
quam loqui. Satius vero reſponderet,
Quoniam vnam linguam vix frænare,
& domare poſſumus, quamvis intra o-
ſsea oſtia concluſam; quid ſi duas lin-
guas, aut plures haberet homo? Et qui
dem omnium rerum artifex duos pe-
des, duas manus, duoſque oculos con-
ceſsit homini,quibus illi inſeruiret,nõ
offenderet. Et quamuis huius officii ho
mines immemores,pedibus ad malum
currunt,manibus multa patrant pecca-
ta,furantur enim aliena,& ferreis telis
vindictam ſumunt,oculis aliena concu
piſcunt: at hæc omnia non ſic in vincu
la coniecit Deus, perinde ac linguam.
Agnouit enim, quãtis periculis ſit ſub-
iecta, & propterea nos cautos reddit
tanta obſeratione, ne lingua labamur.
Hinc eſt quod Sanctus Lucas, hæc om
nia animo contemplatus, paulatim in-
quit, & enarrat, quid antea egerit Za-
charias, quam fuerit locutus. Primum
ait. Apertum eſt os eius, & deinde lin-
gua eius. Atq. ſi dicat, Præmediatus eſt
ſecum Zacharias, quid eſſet locuturus
& cũ illo prudenti Philoſopho diceret
linguę tuę, Lingua quo vadis? Legimus
regem Aegyptiorum miſiſſe ad Pittã-
cũ integri animalis carnes, petentemq.
vt ſecerneret inde, quod optimum cen
ſeret,rurſumque quod peſsimum. At is
A vnam linguam eximens ad eum referri
iuſsit,ſymbolice innuẽs, atque aperte,
in ea corporis portione ingentium ſępe
bonorum latere fomites, nec deeſſe ta
men,ſi prodiga ſit, & infręnis,maxima-
rum cladium organũ,ac ſcelerum innu
meratorum originem. Bene hoc expe-
rimur in Zacharia, nam cũ apertę ſunt
fores linguę eius,non quęcunq. loque-
batur,ſed benedicens Deũ. Vtinam &
nos locuturi,paulatim reſeraremus fo-
B res linguę noſtrę,& quaſi pręmeditabũ
di. Tũc enim non loqueremur,maledi-
centes Deum, & homines,ſed benedi-
centes cũ Zacharia. Et quoniam,cũ ſta
tim ſubiungitur,quęnam fuerit locutus
Zacharias, in dubium nonnulli vertũt,
an præter ſubiunctũ canticum aliqua
prius dixerit Zacharias, gratias agens
Deo, Ego quidem arbitror. Sacerdotẽ
virum iuſtum primũ genibus flexis, &
manibus expanſis oculos eleuando in
cœlum,benedixiſſe Deũ,hoc eſt,illi gra
tias egiſſe. Eſt enim Hebraiſmus ſatis
frequens in Sacris Literis, benedicere
C Deũ, pro Laudare Deũ. Sic regius Pſal
tes,Benedic anima mea Domino,ideſt,
Lauda Dominũ. Ac rurſum, Benedicã
Dominum, qui tribuit mihi intellectũ.
Et apud Danielem, Benedixit Daniel
Deum cęli. Quid autẽ fuerit benedice
re,explicuit ſequentibus,dicens,Sit no
mẽ Domini benedictũ a ſęculo,& vſq.
in ſęculum, &c. Denique hoc ſatis vſi-
tatum eſt in Sacris Blibliis, Benedicere
Deum, pro, gratias agere, & laudare
Deum. Reddit autem ampliſsimã D.
Ioannis cõmendationẽ,quod ad Scrip-
turã nominis eius tãta operatũ ſit Deus
D miracula. Nam vocem patri reddidit,
Sacerdoti eloquium reparauit, populo
Sacerdotem reſtituit,& Deo miniſtrũ,
qui poſſet offerre diuina ſacrificia. Et
videtur Deus Ioannem, non ſolum fa-
cere parem a angelis miniſterio, ſed
etiam longe excellentiorem munere.
Eſſe namq. Angelum; ipſe Aſſertor no
ſter dixit,citans Malachiæ teſtimoniũ,
Ecce ego mitto Angelum meum ante
faciem tuam, qui pręparabit viam tuã

ante faciem meam, &c. Cæterum eſſe Angelo maiorem officio, imo Archanhelo Gabriele, hic locus videtur oſtendere: ſiquidem os, quod Angelus alligauerat, Ioannes abſoluit: quod Gabriel obſtruxerat, paruulus reſerauit, atque hoc ſolum ſcripto. Angelus enim Gabriel voce puniuerat, Ioannis Scriptura cuncta reſtituens, multo maiora confert patri, quam prius habuerat, & cum multo præclarius ſit ſanare, quam percutere, linguam reddere, quam elinguē facere, & hoc diuinitus conceſſum ſit Ioanni munus, videtur Angelis hoc ſaltem munere maior. Vnde egregie & D. Ambroſius optime inquit, Reſpicite Ioannem, quanta vis ſit eius vocabuli, cuius nuncupatio reddidit muto vocem, patri pietatem, populo Sacerdotem. Prius enim erat tacens lingua, ſterilis filio, priuatus officio, at vbi Ioannes naſcitur, fit repente pater, Propheta, vel Ponti fex loquelæ vſum recipit, prolem affectio ſuſcipit, Sacerdotem functio recognoſcit. Cum ergo tāta vis ſit eius vocabuli, dicturi de eo, & ſi tacere volumus, ſilere non poſſumus. Hactenus D. Ambroſius. Igitur ſi tanta virtus eſt in hoc nomine Ioannes, vt ſolū illud ſcribere tot largiatur bona: ſi nos pie illum coluerimus, vota noſtra nuncupauerimus, & nos totos illi commendauerimus, hoc ſanctum nomen Ioannes crebro in ore verſantes, quis dubitat, magna nos à Deo impetraturos eſſe beneficia? Quemadmódum enim, iuxta Philoſophorum de virtute rerum naturalium differentiū ſententiam ſmaragdus virtutem habet, ne homo portans illum cadat, & collidatur: & ſilex ignem virtute continet, & aquam. Vnde virga Moſis diuinitus ex ſilice aquam produxit, & ferro percuſſum videmus emittere ſcintillas ignis: Ad eundem modum, qui Ioannis vocem in corde portauerit, crebro legerit, & ſcripſerit, non dubito maxima beneficia a Deo eſſe recepturum.

D. Amb. hom. 2. de nati. S. Ioannis.

Præterea obſerua, quemadmodum Zacharias membra, quibus Deum of-

A fenderat, iam ad Deum conuerſus, primum Deo conſecret ante omnia. Peccauerat intellectu, non credens Angelo, intellectum Deo nuncupat. Eo enim fabricauit admirandum canticum, Benedictus Dominus Deus Iſrael in laudem Domini Dei ſui. Manibus, quibus veluti quibuſdam ſignis, eleuatis, negauerat ſe crediturum Angelo; calamum & tabellam arripit in ſignum obedientiæ, ad ſcribendū hoc nomen, Ioannes. Linguam, qua incredulus dixerat, Vnde hoc ſciam, &c. totam primum conſecrat referēdis gratiis Deo, & verbis, quæ indiciū eſſent, quod credidiſſet, Ioannē eſſe magnū futurum. Sic tu

B membra, quę exhibuiſti peccatis, da operam, vt etiam exhibeas actionibus virtutum, & pietatis. Sic enim admonet D. Paulus eſſe faciendum, Humanum dico, propter infirmitatē carnis veſtræ, ſicut exhibuiſtis membra veſtra ſeruire immunditiæ, & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra veſtra ſeruire iuſtitiæ in ſanctificationem. Et eleganter cognoſcens, quam proiecti

Rom. 6.

C ſumus ad perficienda peccata, ait, non ampliorem affectum ſe poſtulare a nobis, quam eum, quo ſeruiuimus peccatis ad iniquitatem, hoc eſt, ad pœnam, Iniquitas enim in Sacris Literis frequēter ſumitur pro pœna. In calce capitis de muliere ſuſpecta de adulterio dicitur. Illa recipiet iniquitatem ſuam, id eſt, portabit pœnam. Quo in loco iniquitas ponitur pro pœna. Et ſic tranſtulit Pagninus, & Vattablus vertit, pro, recipiet iniquitatem ſuam, feret noxā

Num. 5.

D ſuam, igitur. Poſtulat & obſecrat Apoſtolus, vt ſeruiamus iuſtitiæ in ſanctificationem. Sic Zacharias exhibuerat membra ſua iniquitati in pœnam ſuam, propter peccatum enim incredulitatis fuerat punitus, mox exhibet in ſanctificationem, id eſt, in executionē & augmentū ſanctitatis. Et bene ait D. Paulus, Hoc eſſe humanū, quia ſecundū rectū iudiciū exigeretur, vt multo plus ſeruirent iuſtitię, quā antea ſeruierant peccato. Vnde dicitur, Sicut fuit

Baruc. 4.

ſenſus

ſenſus veſter,vt erraretis a Deo,decies tantum iterum conuertentes, requiretis eum. In huius rei typum præcepit Deus, Turibula Aenea, in quibus accenderant,& obtulerant hi,quos incendium deuorauit,produci in laminas, & Num.16 affigi altari. Nā Turibula quibus prius Deum offenderant iam mutata ſunt, ex officio ſuo,& producuntur in laminas, non tamen remouentur,aut proiiciuntur ab altari, ſed ibi perpetuo in ornatum manent altaris. Eſt hoc ſatis frequens, & maxima inoleuit conſuetudo, vt membra quorum ægritudine homines laborarunt, effingant ex argento, aut cera, aut in tabella depingant, & adferant, & ſuſpendant iuxta altare D. Virginis, aut ſancti, cui in periculo conſtituti ſe commendarunt. Quid ſignificat huiuſcemodi membrorum oblatio, niſi ipſos profiteri,ſe deinceps minime peccaturos,imo in ſeruituros Deo, & Sanctis, quorum patrocinio, & interuentu ſunt ſanitati reſtituti.

Præterea hic ſplendet diuina miſericordia Dei tui,qui a peccatoribus non aliud poſtulat,quam,vt ad Deum ſe cōuertant, propterea crebro aufert honorem,diuitias, ſanitatem. Sunt enim ignominia,paupertas, ęgritudo,& alia id genus præcones quidam, & machinæ ſpergefactoriæ, Hiſpane, *Vnos deſpertadores*,vt auerſos a Deo,& conuerſos ad peccata reuocet, & ad ſe conuertat Deus homines peccatores. Nam quantumuis maximis peccatis irretiti, cum Achab & Ezechia,ſtatim ad ſaniorem mentem,malefactorum pœnitētes, conuertimur ad Deum.

Et factus eſt timor ſuper omnes vicinos eorum, & ſuper omnia montana Iudææ diuulgabantur omnia verba hæc. Hęc verba expendens Caietanus, ait, eſſe explananda, contigiſſe poſt canticum Zachariæ ſecundum ordinem hiſtoriæ, imo canticum ipſum vnum erat eorum quæ diuulgabantur. Non mihi eſt ingrata hæc expoſitio.Non enim Scriptura Sacra ſemper attexit ordine res

A geſtas, & crebro antea commemorat, quæ poſtea contigerunt, ſicut in hoc loco, cęterum literę ſeriem ſequentes, prius explanabimus, quę re fuere poſteriora. *Factus eſt,* inquit, *timor ſuper omnes vicinos eorum.* Timor iſte præ admiratione ortus eſt, licet Lyranus expendat in hunc modum,quod timor ſit admiratio magna, vel in rigore ſumptus timor Domini dicitur; quoniam conſiderabant,quod ſic Deus percuſiſſet mirabiliter Zachariā, & liberaſſet. Mirum autem eſt, non factum eſſe timorem ſuper vniuerſos,quemadmodū B ſupradixerat mirati ſunt vniuerſi, nec etiam ſuper cognatos, ſolum enim ait ſuper omnes vicinos eorum. Quid niſi ſuper vniuerſos,& ſuper cognatos etiā? Opinor hic implicari cognatos, minime affici timore, imo ingentem fiduciam concipere de puero nato, quod ſibi eſſet ſemper opem laturus. Cognatio enim videtur homines reddere ſecuros, & timorem longe abigere. Et ita procul dubio debet eſſe, quod C conſanguinei non debent eſſe timori conſanguineis,ſed refugium,protectio, & ſemper in neceſsitatibus remediū. Sic Gene.27 ſancta illa fœmina Rebecca filium Iacob miſit ad Laban, vt deffenderet ab ira fratris Eſau,dicens illi, Nunc ergo, fili mi,audi vocē meam, & conſurgens, fuge ad Laban,fratrem meum in Aran. Qui cum ad Laban perueniſſet, occurrit obuiā ei,complexuſque eum, & in oſcula ruens,duxit in domum ſuam,audiris autem cauſis itineris, reſpōdit,Os D meum es, & caro mea, eumque in domum introduxit. Sic etiam Patriarcha Abrahamus opem tulit fratri ſuo Loth, Gene.34 & irruens ſuper eos, qui duxerant captiuum,liberauit.Sic etiam& filii Iacob vindictam ſumpſerunt de principe Sichen,quod oppreſsiſſet ſororem Dinā. Sanguis enim cognationis ſine igne feruet, Hiſpane, *La ſangre ſin fuego hierue*, non autem gelat, quod timor cauſare ſolet.

Splendet prærerea in hoc loco,quanti ſit faciendus filius iuſtus, & ſeruus

Dei. Siquidem ob filium vicini reuerē- A tur, & timent parentes. Cum enim dicitur, Factus eſt timor, & non adiungitur, Domini, timorem debemus intelligere, qui venerationem quandā implicet. Vides etiam, quid faciant hominis virtutes, & cœleſtia dona in illum collata, reddere alios timidos, ne audeant, non ſolum illi, verum etiam parentibus, & cognatis aliquod dammum inferre, timore compeſcente audaciam, & vires. Peculiariter autem vicinorū frænat audaciam, quod ſoleat Deus ſupplicium ſumere de inferentibus iniuriam iuſtis. Tulit Pharao rex Aegypti vxorem Sarā Abrahæ, & ait Scriptura, Flagellauit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum eius propter Sarai vxorem Abraham: & timens Pharao Abraham habere vicinum, eum longe a ſuo regno depulit. Sic etiam Principes Abimelech, & Phicol videntes Deum eſſe cum Abraham in vniuerſis, quæ agebat, timore percuſsi, fœdus inierunt cum eo, dixitque rex Abimelech, Iura per Deū, ne noceas mihi, & poſteris meis, ſtirpique meæ. Sic etiam & Aegyptii videntes prodigia, & miracula, quæ patrauerat Deus pro filiis Iſrael, maximo pauore deterriti, non ſunt auſi amplius affligere filios Iſrael. Nulla catapulta, nulla bōbarda, nullus enſis, nullus clypeus, ad protegēdū hominē cōparari poſſunt cū vitæ probitate, & quod Deus in ſuū hominem ſuſcipiat famulum, nequis audeat nocere, imo ſemper timidos inuenies peccatores, & non audent manū extendere in eos. Et quemadmodum ſcuta quædam tanta arte conficiuntur, vt inimicus percutiens illa, vel enſe, vel haſta extrahat ignem, & globulos ferreos egredientes de catapultulis, Hiſpane *Piſtoletes*, qui latent in ſcuto, quibus ipſe confoditur, & perit: Ad eundem modum cum homines impetunt, aut nocere volunt viris iuſtis, ex ipſo nocumento, quod inferre volunt, exit ignis comburens ipſos, inſtar ardentiſſimi ignis. Et ſicut papiliones vermiculi alati, aduolantes ad lucernā, alas comburunt, & miſere pereunt: Sic etiam & peccatores, pœnas potentiæ volentes exercere contra iuſtos, ipſis ſuis pœnis intereunt. Sic impius Aman, dum nocere vult Mardochęo, ſuſpenſus eſt. Sic Saul, volēs interficere Dauid, manibus Philiſthinorū corruit. Sic Abſalō conſpirans aduerſus patrē, a quærcu ſuſpenſus, lanceis traſfigitur. Vera deniq. eſt illa ſententia vxoris Aman nomine Sares, & amicorum Aman, & ſapientium, quos habebat in conſilio, Si de ſemine B Iudæorum eſt Mardocheus, ante quem cadere cœpiſti, non poteris ei reſiſtere; ſed cades in conſpectu eius. Quibus verbis ſignificabant iſti homines, minime iuſtos ſuperandos ab iniquis hominibus. Deus enim illis ſemper proſpicit. Vnde ait, Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei. Quia ecce, ego leuo manum meā ſuper eos. Et regius Pſaltes ait, Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ, a conturbatione hominum: Proteges eos in tabernaculo tuo, a cōtradictione linguarum, hoc eſt, deffendes eos, & proteges ſeruos tuos, & ita C ſeruabis incolumes, atque ſi abſcondas eos in latibulo faciei tuæ ab omnibus calumniis.

Gene. 12. *Gene.* 21. *Eſter.* 3. *Zach.* 2. *Pſa.* 30.

Præterea ſunt qui hunc locū, Factus eſt timor ſuper omnes vicinos eorum, intelligant de timore punitionis. Quoniam ſi virum iuſtum ante Deum ſic Deus punit, & pro leuibus peccatis, cu iuſmodi erat hæſitatio de promiſsis a Deo per Angelum: timebant vicini omnes, experimento cognoſcentes, non eſſe tutū offendere Deum. Liquet etiā ex hoc loco cæcitas hominum, qui timent, viros ſanctos habere vicinos, & D prope ſe, cum potius deberent exultare, & non parum confidere de conſortio iuſtorum. Crebro enim Deus diſsimulat hominum peccata, propter bonorum conſortium. Peccant Sodomitę, & abominandum patrāt delictū, & Deus, quandiu Loth viuit inter eos, nō ſumit ſupplicium. Et ait Deus illi, Feſtina, & ſaluare in ciuitate, quā poſtulaſti: quia nō potero facere quidquā, donec egrediaris.

Gene. 19

diaris. Sic etiam quandiu Moſes fuit cum populo Hebræo, Dominus illi pepercit,&dicebat, Dimitte me,vt iraſcatur furor meus. Exod.32 Et in Canticis dicitur de Eccleſia,Collũ tuũ ſicut turris Dauid, quæ ædificata eſt cum propugnaculis;mille clypei pẽdẽt ex ea, omnis armatura fortium. Cant. 4. Quid clypei ſunt niſi viri ſancti & pii, quorum patrocinio proteguntur, qui prope eos habitant? Non eſt igitur cur vicini Zachariæ, & Ioannis timerent, imo multum confidere debebant in eorũ vicinitate.Quẽadmodum, referente Plinio, quędam arbores ſunt,ad quas minime accedũt viperæ,& alia venenata animantia: Ad eundem modum iuſti arbores ſunt plãtatæ in horto Eccleſiæ, quarum vmbra tuetur homines:ne eos contingat diuinum ſupplicium. Et ſicut laurum minime tangit fulmen; ſic ira Dei confugientes ad perfugium ſanctorum, non ſumit vindictam de illis.

Et ſuper omnia mõtana Iudææ diuulgabantur omnia verba hæc. Satis aperte liquet, quod & obſeruauit, vt diximus, Caiet. nẽpe, poſteaquã Ioãni eſt diuinitus nomen impoſitum, & Zacharias, tot cumulatus eſt cœleſtibus donis, & ædidit Cãticũ admirandũ, contigiſſe, quæ mox diximus,nẽpe, timorem magnum factum ſuper vicinos,& diuulgari omnia,quæ geſta ſunt in circuncisione Ioannis.Nam quo pacto poterãt diuulgari,ſi nondum ea audierant, & viderant concurrentes ad circuncisionem? Quod autem dicit Omnia verba hæc, verbũ ſumpſit pro re, ſiue facto,in quẽ modum frequenter ſumitur verbum in Sacris Literis, vt ſemel atque iterum diximus. Atque ita explanant Lyranus,& Caietanus, & multi alii tum antiqui, tum recentiores autores. *Omnia autem verba hæc*, in breuem ſummã redigamus, ſunt quæ ſequuntur, nempe, quod anus pepererat ex ſene & effeta, quod in nouo nomine inter ſe parentes conuenerant, quod filius hic ab Angelo promiſſus eſſet, quod pater prius ex loquente mutus factus, rurſum ex mu-

A to facundus in laudem Dei prorrupiſſet;quod vterque parens Spiritu diuino afflatus eſſet meritis filii, quæ omnia hæc audierant,& huc atq. illuc cuncti referebant. Dũ autẽ dicitur, *Diuulgabantur ſuper omnia montana Iudææ*, & ſubticet,a quibus diuulgabantur,eleganter implicat famam, & opinionem crebro diffundi, & ſpargi longe lateq. Si tamen quæras primum autorẽ ſparſi rumoris,minime inuenies.Et quemadmodum, vt inquit Aſſertor noſter, B Spiritus,ſiue ventus flat, & tamen vnde oriatur,non percipimus: Ad eundẽ modum crebro oritur opinio,& tamen quãtumuis quæratur autor,minime inuenitur.Et ſicut contingit crebro audiri tonitruum catapultæ, & tamen vbi ſit, aut quis appoſuerit puluerem ſulfureum, & ſuccenderit igne, minime inuenis: Ioan.3. Ad eundem modum proculdubio diuulgantur multa facta, qui tamẽ diuulgauerint,non reperiuntur:ſed ſolum dicitur,ita ferunt;vel ita fertur.Et benedictus Dominus Deus noſter,qui C quidem voluit diuulgari omnia geſta egregia Zachariæ, Eliſabeth, & Ioannis.Erant enim laude digna,& quæ nõ parum honoris, & ſplendoris illis adferebant. Docet hic locus quænã debeat eſſe noſtra confabulatio, quæ conuerſatio, laudare,nempe,viros pios,& iuſtos,& in ore verſare egregia eorum facta. Nam quemadmodum thus, & aliæ ſpecies rerum ſpirantium ſuauem odorem,Hiſpane *Paſtillas,Menjui,Peuetes*, quando integra ſunt,& non impuluerẽ rediguntur,& iniiciuntur in ignem, minime exhalant odorem:comminuta tamen ſuauitate iucunda animos perfundunt: Ad eundem modum egregia D facta piorum virorum, quandium integra manent,& veluti inuoluta,nõ ſpargũt odorem ſuum, verſata tamẽ inter ora hominum,& comminuta, ſi ignem charitatis ſupponas,bone Deus, quam gratus hinc inde oritur benę famæ odor? Quæ eſt iſta,quæ aſcẽdit,ſicut virgula fumi, & aromatibus mirrhæ, & thuris? dicitur in Canticis. Quid thus?

Quid mirrha, & vniuerſus puluis pigmentarius ſignificant, niſi bona opera? Quæquidem in cordibus Chriſtianorũ poſita, & charitatis igne ſuccenſa, cuncta ſuauiſsimo odore perfundunt? Huiuſmodi erant opera Zachariæ, in quo inuenies thus admirandæ deuotionis in offerendis ſacrificiis, inuenies etiã mirrham, hoc eſt, tribulationem, & pęnę amaritudinem ob incredulitatem, inuenies etiam vniuerſum puluerem, pigmentarium, hoc eſt, multa dona cœleſtia, non ſine ingenti peritia pharmacopolæ conmiſtum, ibi gratitudo, ibi obedientia. Ibi prophetiæ donum, ibi oblatio membrorum, quibus offenderat Deum, ad ſeruiendum, & colẽdum illum. Tanta igitur, taliſque aromatũ commiſtio, quid aliud poterat igne charitatis accenſa, ſpargere, quam ſuffitum gratiſsimum? Hęc igitur ſunt verba, id eſt facta, quæ diuulgantur ſuper omnia montana Iudęæ. Non erant inuidi, non obloquentes, & ideo non ſolum aliqua, ſiue partem diuulgabant, ſiue obſcurabant, ſed plane, & candide omnia referunt, omnia diuulgant. Hæc ſunt, quæ docet Sanctus Lucas, eſſe reſeranda, & referenda, non autem peccata, quæ potius ſunt celanda, & ſub terra, cum cognoueris, ſepellienda. Locus eſt communis aduerſus inuidos, detractores, linguoſos, & loquaces per compita, & vbique profundentes, quæcunque audierint, & viderint, & quo maxime allicimur ad commendanda geſta præclara proximorum. Eſtque dolendum, & multis lacrymis deplorãdum, cum homines diuulgant, quæ dedecus adferũt, & ignominiã, non pauca dicere, ſed omnia quæ cognouerint. Vtinam autem, & nõ plura, & maiora, quam ſint, referant: Sunt enim homines ſimiles fabris, qui aurum in ſubtiliſsimas lamulas multis tunſionibus extendunt, Hiſpane, *Batidores de oja, o de panes de oro*, quæ omnia per exiguo oris flatu perdis, & inutilia reddis, aut ſimiles fabris vitreariis, Hiſpane, *A los vidrieros*, qui ex perexigua vitri maſſa ingẽtes conficiunt phialas ſolo oris flatu. Peccata enim proximorum, bone Deus, vt exaggerant, vt amplificãt, vt extendunt. Deniq. iſti ſunt peritiſsimi dęmonis rethores, vtinam autem eſſent Chriſti, diuulgantes omnia egregia facta ſanctorum, ſicut iſti homines diuulgabant. Verbum autem poſitum, *Diuulgabantur*, implicat quandã actionis perſeuerantiam, verba enim præteriti imperfecti, hoc habent peculiare in Sacris Literis, vt ſignificent actionẽ non quamcunque, ſed perſeuerantem, & continuam. Significatur autem egręgia ſanctorum facinora, eorumque mirabiles actiones, no quouis modo tractanda, & in ore voluẽda, ſed quadam actionis firmitudine, & perſeuerantia. Et quemadmodum confectiones quaſdam ex ſaccaro, & ambra cõfectas, Hiſpane *Alcorças, o tabletas de azucar, y ambar*, non ſtatim deglutis, & coniicis in ventriculum, ſed in ore, & ſublingua habes, vt paulatim liqueſcant, & ſic tãdem tuſim pectoris abigant. Ad eundem modum ſi facta ſanctorũ diu verſentur in ore, & non cito amoueas. Ieſu bone, quantum conferent ſalutis animæ, quamque ſpirabis iucundum ex ore odorem?

Et poſuerunt omnes qui audierãt in corde ſuo dicentes, quis, putas puer iſte erit? Ecce quid boni conferat referre pias ſanctorum actiones, ecce qua, in theca ſunt recondendę, nempe in corde. Non enim ſolum debent pertingere aures, & aduolare, vti multis contingit. Sunt enim ſagittæ potentis Dei accutæ penetrantes viſcera, egregia ſanctorum facta, dona & miracula, & iuſtitia Dei. *Poſuerunt*, inquit, *omnes*. Non igitur vnus, aut alter. Fœlix populus tam eximiam habens concordiam in abſcondendis rebus geſtis ſanctorum in corde ſuo; vt omnes dicere poſsint cũ Spóſa, Anima mea lique facta eſt, vt dilectus locutus eſt, penetrauit enim per aures in corda. O non ex ſilice exciſa præcordia, O non adamantinas aures, ſed tenera, & facile ad pietatẽ flexibilia, inſtar *Cantic. 5.*

inſtar molliſsimæ ceræ, ad ſuſcipienda ſanctorum facta. Non ſunt contenti iſti homines ponere ea in aure, non in ore, ſed in corde. Hoc enim eſt, quod præcipue poſtulat Deus. Sic namq. ait Salomon, Præbe, fili mi, cor tuum mihi. Vult Deus ſeminare ſemen Dei, terra auté, in qua vult ſpargere ſemen, cor eſt. Et quid conſecuti ſunt iſti homines ex conditis in corde ſuo rebus geſtis *Sanctorum iudicio & miſericordia Dei?* Seminata in corde, veluti ſemina optima, adoleſcũt, donec per guttur ad os, & linguam perueniant, & veluti germina quædã & flores pulcherrimos proferãt; nã cũ poſuiſsẽt in corde, locuti ſunt. Et quid dicunt ſiue loquuntur? Ex theca ditiſsimo theſauro plena quid poterit prodire, niſi opes, & diuitiæ? Ex radice bonæ arboris, quid niſi iucundiſsimus fructus? Ex ſemine ſelecto, quid poterit naſci, niſi puriſsimum frumentum? Ex vaſe rebus aromaticis pleno quid exibit, niſi ſuauiſsimus odor? Recondamus fratres mei in cordibus noſtris, & ruminemus cõmendandas ſanctorum actiones, miſericordiam, iudicium Dei, & munera, quæ in ſuos confert ſeruos, & per linguam nihil orietur non ſanctum, nihil non pium, nihil non ad pietatem, & ampliorem ſanctorum, & Dei cultũ inflãmans. Erant igitur, *dicentes*. Quid dicebant? Quod referret ſtipitem, ſemen, diuitias, pietatem intus in animo, & corde recõditas. Si habeas in vagina gladium refulgentem, quid eximes niſi gladium? Si in marſupio nummos aureos, quid extrahes, niſi aurum? Si in horto habes plantatam fructiferam arborem, quid colliges, niſi iucundiſsima poma? Ad hunc modum iſti homines quid lingua proferũt, niſi redolens quod in corde erat reconditum, nempe, maximam pietaté, & cultum erga Ioannem, & Dominum Deum eius? Obſerua quid dicant, *Quis putas puer iſte erit?* Verba ſunt ingenti admiratione plena, innumerata Ioannis priuilegia, & inenarrabiles prærogatiuas cõtinentia: quæ tot ſunt, vt potius ſilentio ſint explicanda, quam verbo. Et quemadmodum regius Pſaltes conſiderans infinitam operum diuinorum amplitudinem detonat, Te decet hymnus Deus in Sion, & tibi reddetur votum in Ieruſalem. Hymnũ, & laudẽ diuinorum operum dixit eſſe ſilentiũ; vnde Hebraicus textus ſic habet, Tibi, o Deus, ſilentiũ laus, in Siõ tibi perſoluetur votum: Ad eundem modũ quoquo pacto dicere poſſumus, tot eſſe ſancti Iaonnis eximiæ dotes; tot tantaque præconia, vt illi poſsimus dicere, tibi o Ioannes ſilentium laus in Sion, id eſt, in Eccleſia tibi perſoluetur votum potius tacendo, quam loquendo, & ideo omnes audientes, veluti magna admiratione occupati, non referunt, quidnã Ioannes ſit, ſed vnus ad alterum interrogat, *Quis putas puer iſte erit?* Atque ſi dicat, præſtat non ſulcare tam vaſtiſſimum meritorum mare Oceanum per exigua nauicula. Eſt enim immenſa altitudo, & minime portum ad inuenire poteris, ſi anchora ſoluta, & expãſis velis nauigaueris. Referunt hiſtoriæ, Alexandrum Magnum edicto vetuiſſe, ne a quoquã pingeretur, præterquam ab Apelle, aut a quoquam ære ſculperetur, præterquam a Lyſippo, artificibus illius ætatis præſtantiſsimis. Iudicabat enim, hoc ad dignitatem principis pertinere; Ad eundem modum, cum ſolus Deus imaginem diuinorum donorum collatorum in Ioannem, & effigiem admirandam ſanctitatis, inſtar Apellis, depinxerit, nemineq. Deus homo factus commendauerit, perinde, atque Ioannem, ſolus Chriſtus, qui contulit, qui depinxit, qui ſculpſit, & exornauit, tam admirandam formam, dicere poteſt, cuiuſmodi Ioannes fuerit, & nos ſatisfeciſſe arbitraremur, niſi pietas erga hũc omnium ſanctorum maximum compelleret, in ingentem admirationem rapti vna cũ cæteris dicere, *Quis putas puer iſte erit?* Eſt enim labyrinthus maximus; in quẽ ingredi exhorret ingenium ob ambages, occurſus, & recurſus immeabiles. Verum quoties in mentem venit,

Pro. 23. Luc. 8. Pſa. 64.

venit, filo quodam pro foribus affixo, nonnullos homines ingenti deſiderio affectos vidēdi periucundum hortum intra concluſum, ductos eſſe, & incolumes remeaſſe: Ad eundem modum nos filum diuinæ miſericordiæ implorantes, ingredi tentabimus, non quod tam ſimus arrogantes, vt cuncta nos rimari poſſe credamus, hoc enim impoſſibile iudicamus, ſed ſatis eſſe, nonnulla ex innumeratis Ioannis pręconiis, & muneribus obiicere contēplanda. *Quis putas puer iſte erit?* Quid dicitis cæci homines? Cur Ioannem puerum vocatis, cum nunquam fuerit puer, ſed etiā in ventre matris non puer, ſed homo, ſiquidem ibi liberum habuit arbitriū, ibi Deum cognouit, ibi Deum adorauit, ibi innumeris cumulatus donis, gratiam maximam impetrauit Et, vt optime dixit D. Gregorius, Prophetiæ ſpiritu intra matris vterum impletus, atq. vt ita dixerim, priuſquam naſceretur, renatus? Dicite igitur potius, *Quis putas iſte homo erit?* Puer enim iſte nunquā, ſi cuncta perpēdatur, puer, ſed ſemper homo. Nam quemadmodum gigātes, cum naſcuntur, ſi eorum ſtaturam, & proceritatem componas cū aliis hominibus, inuenies eos recens natos, ſuperare maximos etiam homines: Ad eūdem modum Ioannes recēs natus, imo in ventre matris concluſus, cæteros omnes magnitudine meritorum, & ſanctitatis amplitudine longe ſuperauit. Et quod vocandus potius ſit homo, quam puer, dicat ille Ganymedes, cœleſtis, qui idem nomen cum eo ſortitus, nempe, Ioannes Euāgeliſta, & aquilę munere functus, hunc infantem, inſtar Ganymedis, formoſiſsimum, angelico ſpiritu afflatus, ad cœlum vſque peruexit. Is igitur ſacer Euangeliſta quomodo eum appellat? Non vtique puerum, ſed hominē. *Fuit,* inquit, homo miſſus a Deo, cui nomē erat Ioannes. Nā etiā in ventre matris homo fuit, ſiquidem antea cognouit Deum, quam mundū, & primus cibus, quo animum refecit, Hiſpane, *El primer manjar con que ſe*

Li. 3. moraliū. c. 3. in Iob. 2. cap.

Ioan. 1.

A *deſayunò*, fuit cognitio Dei hominis. Corripiat ergo S. Ioannes Euangeliſta iſtos homines, qui ſolum corporis ſtaturam, & ætatem infantilem conſiderātes, eū vocant puerū, qui vocandus erat homo. Quæſtio ſane, & interrogatio ſolutu difficilis, *Quis puer iſte erit?* Quos homines, aut quas perſonas interrogatis, & veluti admirantes, conuenitis, vt referent, *Quis putas puer iſte erit?* Bene dicunt, *Quis putas*. Nā licet mente excurras per ampliſsimum meritorū cā-
B pum, os hominis per exiguum eſt, ſi conferas cum magnitudine, & latitudine horti: Erat Ioannes paradyſus Domini, in quo ambulabat Deus, non vtique ad veſperam, ſiue ad auram poſt meridiem, collocuturus cum primis parentibus, ſed in aurora, anteaquam ſol iuſtitiæ egrederetur ex Virgine matre, quæ aurora eſt, per quam ſuſcepimus iuſtitiæ Solē; iā deambulabat, & viſitabat, & colloquebatur cū Ioanne, ora igitur hominum, & linguæ, fores ſunt perexi-
C guæ, ſi conferas cum magnitudine huius paradyſi: & ideo homines ad intellectum referunt magnitudinem Ioannis dicentes. *Quis putas.* Erat, dico, paradyſus voluptatis Domini, ante quem collocauit Cherubim, & flāmeum gladium, atque verſatilem, ne diabolus, vel ſerpens antiquus ad eum ingrederetur. In hoc horto nuſquam vermes comederunt fructus, & folia, Hiſpane, *nunca entro la Oruga.* In hoc horto Domini quattuor inuenies fluuios irrigātes eum, nēpe, quattuor Euangeliſtas,
D qui æncomia celebrāt, & præconia Ioānis. Vis igitur ſcire quis nam puer iſte erit? Proculdubio cui fabricauit Deus currum admirandum. Et ab Ezechiele deſcriptum: quem quattuor animalia trahebant. Quattuor enim Euangeliſtæ nobis referunt, ſaltem ex parte quiſnā fuerit Ioannes. In dubium vertunt ſancti Patres, ad quamnam legem pertineat Ioannes, num ad Vetus Teſtamētum, an ad Nouum? Et, vt multa ſilētio præteream, D. Thomas perquam docte multis in locis, ſed præcipue 3. par.

Gene. 3.

Ezech. 1.

quæſt

quæſt.38.art.1.ad 2.ait, Ioannē Baptiſtā pertinere ad vtrumq. ad Vetus tāquā terminum legis; & ad Nouū tanquam initiū Euangelii. Iudicauit enim Deus, non parum conferre ad dignitatē Ioannis, eum vtrique Teſtamēto vendicare, atque ſi vtrunque decertaret, pro obti-
3.Reg.3. nendo ſibi Ioanne. Et ſicut illæ duæ fœminę conuenerunt coram rege Salomone petentes infantem, vtraque enim dicebat ſuum eſſe filium: Ad eundē modum duo teſtamenta iure optimo litē poſſunt concitare ſuper puerum iſtum; & vtrunque eum ſibi vēdicare; lex Vetus tanquam terminum, quod non parum cōfert honoris, Noua verò, & Euāgelica tāquā initiū eius. Et quemadmodum olim Homerum ſeptem vrbes ſibi certatim aſſerebāt, iudicantes nō parum ſibi conciliari honoris ex tanto filio: Ad eundem modum, duo teſtamenta merito contendere poterunt, ob maximam ſanctitatis amplitudinē, cuiuſnam fuerit filius; veteris inſtrumenti, an Noui? Eſſe terminum Moſaicæ legis, maximum adfert Ioanni ornamentum. Quemadmodum & cœlum empireum maximum iudicamus cœlorum; & omnium capaciſsimum, quoniā terminus eſt cęteroſque cœlos omnes cō plectēs: Sunt omnes ſancti quidem cœli, in quibus reſidet Deus, ſed quidquid alii cœli meritorum, & priuilegiorum continent, in hoc vno a Deo repoſitum inuenies. Habent omnes ſancti tanquā cœli quædam ſydera, nempe, planetas; ſed vnumquodque cœlum, vno tātum ſydere exornatur; Ioānes autem cœlū eſt ſtellatum, ideſt, innumeratis donis condecoratum: Vis igitur ſcire, quis puer iſte eſt? Primum cœlum omnibus virtutum ſtellis in Eccleſia tum militāte, tum triumphante refulgens. Eſt alter Ianus Bifrons, ſiue duas facies habens, alteram qua reſpicit Teſtamentū vetus, alterā qua reſpicit Nouum: Eſt nummus aureus, in quo ſculptæ ſunt duæ imagines, Hiſpane, *Es vn doblō de a dos, con dos caras, o roſtros*, qui multi æſtimatur a Deo, quoniam altera facie

A reſpicit; & decorat vetus Teſtamētū, altera vero nouum; quoniam eſt præcipuus totius Eccleſiæ theſaurus. Hinc ſancti Patres Ioannē vocant principiū legis nouæ & finē veteris. Tertullianus lib.4. in Marcion c.33. Agnoſcamus igitur, inquit, Ioannem conſtitutum inter vetera, & noua, ad quem deſineret Iudaiſmus, & a quo inciperet Chriſtianiſmus, Gregor. etiā Naziancenus, oratione 21. in laudem Athanaſii, Ioannē vocat mediatorem veteris, & noui Te-
B ſtamenti. Et oratione 20. Baſilium cum Ioanne conferens, inquit. Inter alia ipſe quoq; inter duo teſtamenta medius, illius, videlicet literam euertēs, huius autem ſpiritum in publicum efferens, ac per externę, & viſibi is legis auerſionem, occultam legem implens. Vbi nomine viſibilis legis intelligi videtur lex carnis, nomine autem legis ocultæ lex ſpiritus, & rationis: proprie vero pertinent ad Ioannem Baptiſtam, nō quia Ioānes directe euerterit legem veterē, aut contra illam prædicauerit, ſed quia
C regnū cœlorū, & ſpiriū legis nouæ, & eius autorē paulatim oſtēdens, & prædicās, quoddā fuerit legis veteris euertendi principium. D. etiam Auguſtinus lib. quæſtionū veteris & noui Teſtamenti quæſt. 69. ait, Prædicāte Ioāne, ceſſaſſe legem veterē; & incæpiſſe legem nouam. Illud igitur Canticorū, Cantic.7
Omnia poma, dilecte mi, noua & vetera ſeruaui tibi; maxime poteſt dicere Ioannes Chriſto, ſiquidem finis fuit veteris Legis; & exordium nouæ. *Quis putas puer iſte erit?* Vtique verum Chriſti ſignum. Si enim Ioannes eſt vox, & Chriſtus verbum, & vox ſignum eſt verbi, igitur Ioannes maxime ſignū Chri-
D ſti, imo eſt vera, & quam perfecta Chriſti imago. Vnde enim putas Herodem dicere, poſtquam decollauerat Ioannē, audiens Chriſti facinora, quia Ioāhes ſurrexit à mortuis: & Iudæos miſiſſe nuncios, vt interrogarent, an eſſet Luc. 9.
Meſsias, niſi quia quoddā Chriſti viuū Mat.19.
erat exemplar? Vnde etiam diſcipuli reſpondent Chriſto quęrenti, quem dicant

cunt eſſe homines, alii Ioannem Baptiſtam, niſi quia inter Chriſtum, & Ioannem maxima erat ſimilitudo? Vis igitur cognoſcere, quiſnam ſit iſte puer? eſt perfectiſsima Dei imago. Solent Principes, cũ ineunt matrimonia, mittere ad Sponſam ſuam, referẽs exacte, cuiuſmodi ſit, exemplar, ſiue imaginẽ ſui, Hiſpane, *ſu retrato*, & quando pictor depingit, famulum chariorem, & maiori neceſsitudine ſibi coniunctum deligit, qui quidem par ſit ætate, & corporis pulchritudine, hunc habet ante oculos pictor, quandiu depingit totũ corpus, armis quidem aureis circumtectum, ſolum caput reſeruatur, quod ex ipſo principe conſpecto depingat. Huiuſmodi fuit Ioannes Baptiſta ætate par, & quodammodo referens pulchritudinem virtutum Chriſti, imo opinor etiam ſecundum corporis formam, maxime referentẽ Chriſtũ principẽ. Hoc exemplar mittit cœleſtis Sponſus Chriſtus Eccleſiæ, Sponſæ ſuæ, Ioannem nẽpe, qui bona ex parte oſtendat cuiuſmodi princeps Sponſus ſit, illum depingens innumeratis virtutum, & prærrogatiuarum coloribus admirãdis, & perfectiſsimis. *Quis putas erit?* Diximus, Ioannem magis etiam in ventre cõcluſum appellãdum eſſe hominem, quam puerum. Nũc autem me ipſum corrigo & dico, Ioannem verius appellandum Angelum, quam hominem. Ipſe enim Aſſertor noſter, ait, hunc eſſe, de quo prædictum erat, Ecce, ego mitto Angelum meum, qui præparabit viam tuam ante te. Appellatur autem Angelus, nõ quidem natura. Vt ſenſit Origenes, tomo. 5. in Ioannem, & eius citato nomine Cyrillus refert lib. 1. in Ioannem cap. 7. Et Beda Marci 1. Sed munere, & officio, vt iſti Patres, imo omniũ ſanctorum Patrum Sylua tradunt. Vocatur autem Angelus munere & officio, non ſolũ quia miſſus, ſed quia ſanctitas eius, ac vitę puritas, quæ tãto muneri neceſſaria erant, indicarentur: quod multo excellentiorem, & admirabiliorem reddit Ioannem, quam ſi eſſet Angelus natura. Vnde Chryſoſtomus in opere imperfecto in Matthęum ait, Puto quod glorioſior eſt Ioannes, quia homo fuit, & propter virtutis meritum Angelus eſt vocatus, quam ſi nomine Angelus, & natura fuiſſet. Angelus enim hoc ipſo quod Angelus, nõ eſt virtutis præmium, ſed naturæ proprietas. Iſte autem mirabilis eſt, qui in humana natura angelicã ſanctitatẽ tranſgreſſus eſt, & obtinuit, quod nõ habuit natura, per gratiam. Si autem velis excurrere per ea, quæ inſunt Angelis, nẽpe, impeccabiles eſſe, maxime obediẽtes, & ſine mora exequentes diuina mãdata, & deinde philoſophari, ad Ioannem ferendo, latiſsimus aperitur campus meritorum Ioannis.

Mala. 3.

Præterea, *Quis putas puer iſte erit?* Parum eſt, Ioannem vocari a Chriſto Angelum, & non quemcunque, ſed, veluti peculiari animi affectione ac veluti maximum amoris vinculum oſtendens, *meum*, dixit. Quãdo enim aliquis loquitur, & dicit de homine, hic eſt Petrus meus, amicus meus, nuncius meus, maiorem detegit dilectionis amplitudinem. Vult igitur Deus dicere, quod ad maximam exaggerationem, Hiſpani dicimus, *Es mis pies y manos*, atque ſi præcipuum ſit omnium actionum Chriſti inſtrumentum. Atque hinc eſt, quod nõ ſolum appellatur Angelus, verumetiam Præcurſor: quoniam viam præparauit Chriſto, non ſolum prædicando pœnitentiam, & cõuertendo homines ad meliorem frugem, verum etiam exactiſsimo vitæ innocentiſsimæ, & integerrimæ exemplo concitando.

Præterea, *Quis putas puer iſte erit?* Tãti eſt meriti, tantęque dignitatis iſte Angelus humana carne circundatus, vt quod Deus ſibi peculiariter, & matri ſuæ vendicauit, nempe, innumeratos præcedere eorum typos, & vmbras, id etiam conceſſerit Ioanni. Hinc ſancti Patres cenſent, ortum Iſaac, & conceptionem, typum fuiſſe ortus, & conceptionis Ioannis. Ita D. Ambroſius in quartũ cap. Epiſtolæ ad Romanos. Sic etiam

etiam,& ipſe Ioannes teſtatur, Vatem
Iſai.40. Iſaiā fuiſſe typū ipſius,dicens,Ego vox
Luc.3. clamantis in deſerto, ſicut dixit Iſaias
Propheta,Parate viam Domini,rectas
facite ſemitas eius.In quem etiam mo
Marc.1. dum detonant Marcus, & Lucas; qui-
Mat.11. nimo & ipſe Aſſertor noſter Eliā,Ioan
Marc.6. nis fuiſſe typū affirmat,dicens, Si vul-
Ioan.11. tis recipere,ipſe eſt Elias,qui venturus
eſt,& Iudęi interrogabant eum,An eſ-
ſet Elias?atque,vt innumerata adduce
re omittamus,vnum aut alterum in me
Exod.27 dium proferemus,quoniam cæteris vi-
dentur præſtātiora.Apud Exodum,pręcipit Dominus Moſi, In introitu ta-
bernaculi facies, & tentorium ex hia-
cyntho,& purpura, coccoq. bis tincto.
& byſſo retorta, opere plumarii; hoc
eſt,opere acupictorio. Quid autē aper
tius adumbrat hoc tentorium in introi
tu tabernaculi, quam Ioannem Bapti-
ſtam? Nam hoc tentorium in introitu
tabernaculi erat, & tabernaculum vbi
Deus in gloria apparebat, Chriſtū ſig-
nificat, qui in corpore humano, veluti
in tabernaculo erat. Antea igitur quā
homines ingrederentur in tabernacu-
lum iſtud,nempe,Chriſtum, Ioānes in
troitus fuit, ſiquidē Præcurſor, & viā
faciens ad ingrediendum in taberna-
culum.Præcurſorem itaque Chriſti ap
tiſsime figurabat introitus, quia viam
Domini præparauit,& verbo prædica-
tionis, & baptiſmo exterioris ablutio-
nis.Prima autem materia tentorii hu-
ius de hiacyntho erat.Quid eſt hiacyn
thus,niſi color cœleſtis,quem vulgari-
ter appellamus violaceum?Ioannes er
go coloris cœleſtis fuit, tam in ſe, quā
erga alios. In ſe,quoniam conuerſatio
eius in cœlis fuit, erga alios, quoniam
alios flamantiſsimis ſuis concionibus
apertiſsime ad regnum cœlorum inui
tabat,dicens; Appropinquauit regnum
cœlorum. Altera tentorii materia pur-
pura erat.Quid color purpureus deſig-
nat,niſi Martyrium, in quo ſancti Mar
tyres indumēta corporis ſui rubeo ſan
guine intinxerunt? Ioannes autem hāc
purpuram habuit, ſiquidem Martyrii

A palmam adeptus eſt. Tertia materia tę
torii coccum bis tinctum erat. Hic co-
lor roſaceus erat, & ſignificat hic vi-
uax calor in ardore charitatem, quæ ar
dere facit in amore Dei, & proximi.
Hac de cauſa bis tinctū dicitur, & hac
duplici charitate Ioannes exardebat:
Dei quidem, cum vitā in heremo con
templatiuam agebat:proximi vero, dū
ingenti charitate inflamatus proximos
commouebat, vt Deum colerent, pœ-
B nitentiam agerent, illique inſeruirent.
Quarta tentorii materia erat byſſus re
torta.Quid iſte color tam mundus, &
candidus importat, niſi admirandam
morum ſinceritatem,vna cum virgini-
tate coniunctam? Quia igitur Ioannes
virginitatis integritate cumulatus eſt,
& admirādā vitæ ſanctitatem eſt adep
tus,dicitur ex biſſo fabricatus. Bene au
tem ponitur,hanc byſſum eſſe retortā,
ob incredibilem vitæ auſteritatē, quia
virginitas auſteritate vitæ confouetur;
ſicut e cōtrario in deliciis periclitatur.
Maxime autem fuit hæc byſſus retor-
C ta:ſiquidem in victu,veſtitu, & in con-
uerſatione neminem habet æqualem.
Vnde, quia potius videbatur ſummis
labiis locuſtas,& mel ſilueſtre deguſta
re,& aquam contingere,quam comede
re, & bibere,a Chriſto dicitur; nō man
ducans,neque bibens. Puer itaque iſte
verum eſt tentorium in introitu Chri-
ſti in mundum, obumbratum in tento
rio a Moſe mirabiliter contexto. Vn-
de iubet Deus fieri opere plumarii,
hoc eſt,ingenti diuerſarum picturarum
varietate exornatum. Ioānes enim om
D nibus virtutum imaginibus proculdu-
bio eſt condecoratus. Eſt etiam & alia
admiranda vmbra Ioannis,nempe,cœ-
leſte manna: qui quidem cibus de cœ- *Exod.16*
lo deſcendens omnium dapum conti- *Pſal 77*
nebat ſapores. Vnde regius Pſaltes ait,
Panem de cœlo præſtitiſti eis, omne
delectamentum in ſe habentem. Et Sa *Sap.16.*
piens ait, Angelorum eſca nutriuiſti
populum tuum, & paratum panem de
cœlo præſtitiſti illis ſine labore, om-
ne delectamentum in ſe habentem, &
omnis

omnis ſaporis ſuauitatẽ. Subſtantiam enim tuam, & dulcedinem tuam, quas in filios habes, oſtendebas, & deſeruiens vniuſcuiuſque volũtati, ad quod quiſque volebat, conuertebatur. Vnde filii Iſrael admirati ob tantam ſaporũ varietatem, dicebant ad inuicem, Man hu? quod ſignificat, quid eſt hoc? Si enim appetitus poſcebat gallinæ ſaporem, gallinæ iucunditas afficiebat gulam: ſi autem expetebat appetẽtia per dices, hauſtus hic cibus eum habebat ſaporem. Denique quidquid animus pro voluptate in cibo cupiebat, id inue niebat in cœleſti manna, igitur vis ſcire. *Quis putas puer iſte erit?* Reſpondeo eſſe verum manna, in antiquo adumbratũ, vt ſapiat tibi Ioannes pro tui appetitus voluntate, quid deſideras? Ioannem eſſe Apoſtolum? Proculdubio ad hunc modum eum vocant ſancti Patres. Vnde ſanctus Gaudentius Epiſcopus Brixianus, ſermone in Dedicatione Baſilicæ Sanctorum, eum Apoſtolum vocat. D. etiam Hieronymus ad Galatas 1. in principio eſſe pluſquam prophetam, quia non tantum propheta, ſed etiam Apoſtolus fuit. Eandem dignitatem Apoſtoli, eidem Ioanni tribuunt Chryſoſtomus Homilia. 15. ex variis in Matthæum. Damaſ. lib. 4. de Fide c. 16. Cyrillus lib. 2. in Ioannem cap. 1. Origenes hom. 32. in Ioannem, in hæc verba, Amen dico vobis, qui recipiũt, quẽ ego mittero, me recipit. Qui Sãcti Patres merito nuncupant dignitatem Apoſtolatus Ioanni; nituntur autem teſtimonio iam a nobis citato, *Fuit homo miſſus a Deo*, quia Apoſtolus idẽ eſt, quod Miſſus. Vis, Ioannes referat guſtũ Prophetæ? Proculdubio Propheta eſt: imo quid eminentius, ſuauius, & dulcius? A Chriſto enim appellatur pluſquã Propheta; non ſolum quia Chriſto propinquior, verum etiam, quia meritis & dignitate eos longe antecelluit. Deſideras martyrii dapes? Ioãnes martyr eſt. Optas eſſe Doctorem, & Cõcionatorem? Quis cũ Ioanne eſt conferendus? Quis docuit, quæ ad ſalutem expectant, aper tuis? Quis mouet efficacius? Quis hortatur ardẽtius? Quis inſtituit ſanctius? Vnde legis, confluentes ad audiendas eius declamationes interrogare eum, Luc. 3. veluti commotos, & magnopere inflãmatos ad ſaniorem mentem, & malẽ actorum pœnitentes, Quid ergo faciemus? Ad eumque veniebant, vt baptizarẽtur, niſi quia omnium Concionatorum, & Doctorum erat maximus? Vis eſſe vitę heremiticę Patriarcham? Hoc munus ita obtinuit, vt nullus cum illo ſit componendus. Peroptas integritatem virginitatis? Etiam virgo fuit. Deſideras Angelum? Iam diximus, Angelo etiam eſſe prę̃ſtantiorem. Egregiẽ igitur ait Sanctus Gaudentius, Vno teſtimonio ſaluatoris Beatiſsimus Ioannes Baptiſta, & Angelus, & Apoſtolus, & Propheta pręcipuus declaratur. Verus enim Dei eſt Angelus, qui Præcurſor, & nuncius Chriſti eſt. Vere Apoſtolus eſt, qui miſſus a Deo eſt, deſtinatus enim, nuncupatur Apoſtolus. Bene igitur adumbratur Ioannes in Manna: ſiquidem omnium Sanctorum in eo reperies iucundiſsimos ſapores, & quod omnibus ſanctis Deus contulit, veluti in pretioſiſsimo aureo ornamento, in hoc vno ſimul contexit. Tanto excellentius, & præſtantius, quanto ſanctitate omnes alios Sanctos, vna dempta matre Dei, vitæ ſanctitate præiuit. Vnde Chryſoſtomus homil. 3. Operis imperfecti in caput Matthæi. 3. Peregregie eum cum omnibus Sanctis conferens, inquit, Quemadmodum ſi videris albam veſtem, dicis, ſatis cãdida veſtis eſt, ſi vero poſueris eam iuxta niuem, incipit tibi ſordida apparere, & ſi vere ſordida non eſt, tamen quoniam ad ſimilitudinem niuis ſordida inuenitur: Sic quantum ad comparationem Ioannis, omnis homo videbatur inmundus: Igitur cum in mentem venerint Ioannis merita, prærrogatiuæ, & admirandæ virtutum dignitates, iure optimo dicere potes Manhu? Quid eſt hoc? Nã in hoc cęleſti cõuiuio reperies omniũ ſanctorum Ioannis ſuperare ſapores. Et D. Augu-

D. Auguſtinus ait ſermone 23. de Sanctis. Si in natis mulierum, hoc eſt, in hominibus, nemo exſurrexit maior Ioanne Baptiſta, quiſquis Ioāne plus eſt, nō tantum homo: ſed Deus eſt. Et D. Ambroſius expendens hæc verba, qui minor eſt in regno cœlorum, maior eſt illo, quem ſequuntur D. Auguſt. lib 2. cō tra aduerſa legis & prophet. c. 5. & tract. 13. in Ioan. & Epiphan. lib. 26. & Chryſoſtom. in imperfecto, Theophilactus, Euthimius, & Cyrillus ait, Per minorem intellexiſſe Chriſtū, ſe ipſum: qui minor erat ætate, & apud homines in Eccleſia militante, quā regnū cęlorum appellat, in minori ęſtimatione habebatur. Igitur Chriſtus ſe ſolū excipiēs, affirmat Ioānē eſſe omnibus aliis, ſine vlla exceptione maiorē, vna etiam dēpta matre Chriſti, & ideo Chriſtus ad eum excipiendū dixit, Inter natos mulierū, quoniam ipſe natus erat virginis. Vnde D. Ambroſius ait, hunc, ideſt, Ioannem omnibus dico eſſe maiorē, ſed inter mulierū, nō virginis natos, maior enim fuit iis, quibus æqualis eſſe poterat ſorte naſcendi, alia iſta natura eſt, neq. cū humanis generationibus cōparanda. Ac rurſum idē Ambroſius citato ſerm. 94. ait, Præcellit cunctis, eminet vniuerſis, antecellit Prophetas, ſupergreditur Patriarchas, & quiſquis ex muliere eſt, inferior eſt Ioanne. Et Ioānes Chryſoſt. hom. 37. in Matthęū ait, & hom. 27. Operis imperfecti. Quanto vox proximior verbo, nō tamen verbū, tanto Ioannes propinquior Chriſto, nō tamē Chriſtus. Ac mox, Vide ergo quia omnibus ſanctis eſt maior, cui ſolus Chriſtus eſt prior. Et Cyrillus lib. 2. theſauri. c. 4. ait, Nō maior inter natos mulierū tēpore dicitur, ſed virtutis ſublimitate, quo ad eos peruenit terminos, quo natura humana peruenire poteſt. Deniq. omnis Sanctorū ſylua explicant, vt Maximus, Honorius, Euſebius Niſſenus, Petrus Chryſologus, Bernardus, Laurētius Iuſtinianus, & alii affirmāt, cū dicitur, *Inter natos mulierū nō ſurrexit maior*, Hāc gratiæ magnitudinē, de excelētia gra-

A tię ſanctificantis, quā eſſe intelligendā, quia in nullo puro homine ſentiūt eſſe maiorem, quam in Ioanne Baptiſta.

Præterea, *Quis putas puer iſte erit?* Conſidera, quæ iā Deus contulerit munera in hunc puerū, & colliges prę ceteris eſſe a Deo honoratum, & locupletatū. Primum eius conceptio ab eodē Angelo eſt anunciata, quo anunciata fuit conceptio filii Dei, & quidem non in domo Zachariæ, ſed in templo, imo

B & in ſacratiore parte tēpli; nimirū in Sācta Sāctorū, atq. ſi ſignificaret Deus Ioannē maxime eſſe verendū, & ſuſpiciendū, ſiquidē in tēplo diuinitus eius cōceptio referata eſt, & illi, quod nemini alteri cōceſsū eſt. Vis ſcire quāti ſit faciendus Ioānes? Conſidera filiū Dei, eius eſſe hiſtoricū, eiuſq. in ſacro Euāgelio admiranda contexere munera, & pręconia. Quid amplius dici poteſt, quā Deum huius hominis contexere hiſtoriam? Merito igitur admiratus Petrus Chryſologus ſerm. 19. de S. Ioanne, in hunc modum loquitur. Chriſti præco,

C arcanū patris, filii nuntius, ſigniter ſuperni regis, peccatorū venia; Iudęorū correctio, vocatio gētiū, & vt proprię dicam, legis & gratiæ fibula. Et omnes ſancti Patres ingenium ſuū delibantes decantādis huius pueri præconiis, admiranda dixere. Et primū omnis culpę fuiſſe expertem Venerabilis Beda ait, hom. de decollatione S. Ioan. Baptiſtę Quis noſtrum, inquit, dicere audeat B. Ioannem actu, vel dicto, vel habitu, vel motu peccaſſe? Quis in eius pręcor

D diis peccato poterat eſſe locus; quem & ante natiuitatem, Spiritusſancti conſecrauit aduentus? Et D. Gregorius libro. 3. Moralium. c. 5. ait, Nunquid credimus aliquid fuiſſe, quod in eius vita illa ſic deſpecta mors tergeret? Sedquādo ille, vel in cibo peccauit? Qui locuſtas ſolum modo, & mel ſilueſtre edit? Quid Deo, vel de qualitate ſui tegminis deliquit, qui camellorum pilis corpus operuit? Quid de cōuerſatione ſua offendere potuit, qui de hęremo nō receſsit? Et D. Cyprianus, atq. manifeſtū

Cc ſupponit

ſupponit, non potuiſſe Ioannem Spiritumſanctum amittere, a quo tam matu re fuerat præuentus. Et Euſebius Emiſſenus, ſerm.1. de Ioanne Baptiſta ait, Sicut vas plenum balſamo admixtionem liquoris alterius reſpuit, & penitus excludit, ita in cũ nihil ſæcularis maculæ introire poterat, in quo ſanctificationis plenitudo regnabat. Demũ, vt multa præteream, ſancti Patres, *Quiſnam puer iſte fuit?* peregregie explanant, dũ illum vocant virtutis ſcholam, magiſtrum vitæ, ſanctitatis formam, normã iuſtitiæ, orbis exemplum, correctionem Iudæorum. Qui prolixius excurrere voluerit, legat Auguſtinum ſermone.22. de Sanctis. Petrum Chryſologũ, ſermone.127. Bernardum de Excellentia Ioannis, Andream Ieroſolymitanum, de Ampliatione capitis Ioannis Baptiſtæ. Iſidorum, libro de vita, & morte Sanctorum cap.67. Omitto Chriſti verba: *Inter natos mulierum non ſurrexit maior Ioanne Baptiſta,* & quod appelletur amicus Sponſi, lucerna ardẽs & lucens, & quod Sãctus Ioãnes Euãgeliſta ad amplificandam Ioannis dignitatem ait, veniſſe, *Vt teſtimonium perhiberet de lumine, vt omnes crederent per illum,* atque cernens ingentem Ioannis fulgorem, nos aduertit, eum non eſſe lucem. Atq. ſi dicat, non eſſe ſolem iuſtitiæ, proximum tamen illi. Habent principes facularios famulos, cum noctu iter faciunt, qui dominos præeunt, & prope illos lucent, Hiſpane, *Pages de hachas*. Ioannes Baptiſta hoc munere functus eſt. Vnde ingreſſus Rex regum huius mundi tenebras, hoc illi impartitus eſt munus, vt faculam manu geſtaret, & ore, nam verbis inflamabat, & oſtendebat Chriſtum, operibus etiam, & vitæ ſanctitate, digito oſtendens *Ecce, agnus Dei, ecce, qui tollit peccata mũdi.* Conſuetudo erat apud Reges Perſarum, cum ad bella procedebant, iuxta ſe incedere vxores, & ante regis tabernaculum, quod Auguſtole dicebatur, conſpicua omnibus promicabat ſolis imago, cryſtalli incluſa globo: Ad eũ-

A dem modum Aſſertor noſter, habens prope ſe Eccleſiam Sponſam ſuam, iubet ſolem iuſtitiæ intra cryſtallum incluſum a Ioanne, veluti a fortiſsimo Anteſignano portari, Hiſpane, *Capitan general, que lleua el eſtandarte y bãdera,* in qua Chriſtus, filius Dei intra puriſſimum corpus humanum latebat. Abſconditur autem tanta ſolis iuſtitiẽ lux, ne præ nimio ſplendore, & fulgore oculi conniuentes ſint, & nos magnopere terreamur. Demũ reſpondeo, dũ quæritur, *Quis putas puer iſte erit?* Quod animo contempleris Ioannem, ſignificare gratiam Dei, ſiue miſericordiam

B Dei, & ſi conſuetudinem Hebraicæ linguæ conſideres, & phraſim, quã iam ſemel, atque iterum diximus, eſſe obſeruãdam, ne hallucinemur, quandocunq. hoc nomen Deus adiungitur alicui rei, eius exaggerat, & amplificat dignitatẽ, & magnitudinem, vt eſt illud, Iuſtitia, ſicut montes Dei, hoc eſt, ſicut maximi montes, filii Dei, id eſt, gigantes. Igitur ſi Ioannes eſt gratia Dei, & miſericordia Dei, ſignificatur Ioannem eſſe maximum omnium Sanctorum, tantaque Dei gratia, & miſericordia cumula-

C tum, vt veluti per excellentiam appellandus ſit maxima gratia, & maxima miſericordia Dei. Quod ſi tantus eſt Sanctus Ioannes, vt in meritis, & collatione gratiæ omnes Sanctos antecellat, cur & illi nõ ſuper omnes ſanctos in cęleſti gloria ſedẽ collocabimus? Sed video iam ad aurẽ meã ſuſurrari, nonne Apoſtoli prẽſtãtiores ſanctitate fuerũt Ioanne? Reſpondeo, munere, & officio fateor fuiſſe inferiorem, nõ tamen gra-

D tia, & ſanctitate. Vnde licet ex mẽte aliquorum Patrum munus apoſtolicum fuerit maius poteſtate, & dignitate ob rerum gerendarum magnitudinem, & difficultatem. Fieri tamẽ potuit, vt pro ea tempeſtate, conſiderata Iudæorum diſpoſitione, & temporis opportunitate, miniſterium Ioannis, quando neque Chriſtus vlla miracula patrarat, neque gratia Spiritusſancti adhuc effuſa fuerant, abundantiorem quandam gratiam,

A gratiam,& vitę innocentiam poſtulaſſet, vt eius teſtimoniũ, quod nullis miraculis, aut ſignis; ſed ſolius vitæ autoritate confirmabat, idoneum, & omni fide digniſsimum prudenter exiſtimari poſſet. Licet igitur dicamus, miniſterium Ioannis fuiſſe inferius miniſterio Apoſtolorũ, non inde conſequitur, eſſe inferiorem in collatione gratiæ, & merito. Nã ex ſingulari Dei beneuolẽtia, & propter coniunctionem, & ſpiritualem quandam familiaritatem ad Chriſtum, cumulatiorem gratiam ſuſcepiſſe non dubito. Quãdo ergo D. Thomas ait, Neminem eſſe conferendum Sanctorum cum Apoſtolis, & eſſe temerarium aliud dicere, vt eſt in cap. 8. ad Romanos, lectione. 5. Et in Epiſtol. ad Corinthios. Intelligẽdum eſt D. Thomam eſſe locutum de omnibus Sanctis, qui fuerunt poſt ipſos Apoſtolos, ait enim citato loco Epiſtolæ ad Romanos. Hac ratione eſſe aliis ſanctis præferendos, quia Spiritumſanctum, & tẽpore prius, & cæteris abundantius habuerunt, & ideo dicuntur habuiſſe primitias Spiritusſancti, ſicut & in fructibus terrę illud, quod primo ad maturitatẽ peruenit, eſt pinguius, & magis acceptum. Igitur ſi D. Thomas ait, Apoſtolos ſanctiores eſſe, quia priores tẽpore fuerunt, quam cæteri ſancti, aperte excludit Ioannem Baptiſtã, ſiquidẽ prior tẽpore fuit illis.

B

C

Deinde ad omnia teſtimonia D. Thomæ hoc atteſtantia. Reſpondemus, eſſe interpretanda de Sanctis noui Teſtamenti, quorum prima fundamenta ſunt Apoſtoſtoli, nõ autẽ de Ioanne, qui fuit terminus veteris Teſtamenti. Accedit his ſanctæ Eccleſiæ conſuetudo, quæ maxime ſuſpicienda eſt, quę in litaniis ſtatim poſt Deum, & D. Virginem, imprecatur Ioannẽ, dicens, Sancte Ioannes Baptiſta, ora pro nobis. Quin & in confeſsione a Sũmo Pontifice Pio V. in Breuiariis, & Miſſalibus inuenimus S. Ioannem Baptiſtã præpoſitum Apoſtolis, Petro, & Paulo; Sic enim dicimus. Confiteor Deo omnipotẽti, Beatæ Marię ſemper Virgini, beato Michaeli Archangelo, Beato Ioãni Baptiſtæ, ſanctis Apoſtolis, Petro & Paulo. Igitur Pontifex maximus præferendũ ſenſit Baptiſtã, quia merito & gratiæ magnitudine ſuperior fuit Apoſtolis. Neque ſatis eſt reſpondere, in Litaniis, & Cõfeſsione conſideratam ab Eccleſia rationem tẽporis, nõ autem meritũ. & quia Ioãnes antiquior fuit Apoſtolis, ideo illis præponitur. Certũ enim eſt, ſi ordinem in Litaniis poſitũ conſideres, minime attendi temporis antiquitatẽ, ſed merita. Vnde ſancti Innocẽtes priores fuerat tempore, & tamẽ in Litaniis poſtponuntur. Quod etiam inueniemus in ſerie inuocationis aliorũ Sanctorũ. Dicamus igitur, quia non poſſumus cõprehendere magnitudinem iſtius pueri, in ingentem admirationem rapti, vna cũ Petro Chryſologo, ſerm. 88. *Quis putas puer iſte erit?* Qui ante, Dei ſpiritu meruit intonare, quã hominis vagiret in fletu, qui ante diuina poſsidere meruit quã ſortiretur mala, qui ante meruit cęlum ſcire, quã terram, qui antequam videret pręſentia, futura meruit nũtiare, qui ante Deũ capere potuit, quam ſuo ipſe caperetur a corpore, qui antequam ſaperet quærere, meritũ cõquiſiuit, qui non peruenit ad gratiam per laborem, ſed ad labores ipſius gratię dignatione deſcendit, qui ante peruenit ad cœlũ, quã tangeret terrã, ante accepit diuinũ Spiritũ, quam haberet humanum, ante ſuſcepit diuina munera, quã corporis mẽbra, ante cępit viuere Deo, quã ſibi, ante rapuit arma, quã membra, & vt vinceret mundũ, vicit ante naturam, ante quam Chriſtũ præcederet, ſe pręceſſit.

D

Etenim manus Domini erat cum illo. Græca non habent, *etenim*, ſed tantum καὶ, & ita legit Caietan. ſine cõiunctione cauſali, enim, *Et manus Domini erat cũ illo.* Tamen Vulgatus Interpres cõſiderãs Scripturæ Sacræ cõſuetudinem: quę crebro ponit cõiunctionẽ copulatiuã, pro cõiunctione cauſali, & hic rationẽ reddi admirationis hominũ, prudenter, & perquãdocte adiũxit cõiunctionẽ cauſalẽ, *enim*. Atq. ita in paraphraſi

 expendit

expendit Eraſmus dicens, Neque vero temere hæc ratiocinabantur, nam vere manus Dei cœleſtē virtutē ſuam exercebat in puero, & per puerū in parētes. *Manum autē Domini eſſe cū puero*, quoniam manus Domini in Sacris Bibliis ſumitur pro potētia, & virtute operatiua Dei, & pro defenſione, & auxilio. Vt obſeruant ſancti Patres, Auguſt. tract. 48. ſuper Ioannē. Et lib. 85. q. 52. Et Philo de plan. Noe. Hieronymus, Iſaiæ. 1. Origenes in Diuer. hom. 5. Gregorius. 1. Reg. 5. & 8. Moraliū. c. 39. Hilarius Pſal. 54. Hic ſignificare dicunt virtutē Dei operatiuam miraculorū in eius Annuntiatione, Cōceptione, & Natiuitate patratorum: Ex quibus rationabiliter cōcludebatur magnitudo pueri futura corā Deo, ſicut fuerat prędictū Zacharię, *Erit enim magnus corā Domino*. Quod autē inquit, *erat*, vti crebro diximus, perſeuerantiā & firmitudinē in honorando, protegēdo, liberādo, cumulādo, multis donis, & deniq. Deum Opt. Max. ſe mirabilem oſtendiſſe, erga hunc puerū in cōtinuatione fauoris declarat. Et quemadmodū peritiſsimi artifices in ſuis operibus peregregię fabrefactis, & ad perfectionem maximā peruenientibus ſcribunt nomen ſuū: hinc faber ferrarius in enſe ſcribit, & ſculpit nomē ſuū, vt omnes cognoſcant autorē ex operis perfectione, & pictores ſtrēnui in imagine multis coloribus depicta, poſteaquā perfecere, ſcribunt nomē ſuum in ipſa pictura, in hunc modum, Antonius faciebat, nō autē Antonius fecit. Atq. ſi duo implicaret artifex, alterū, lente, & nō feſtinato depinxiſſe. Ea enim quę celeriter pinguntur, non poſſunt artificis peritiā detegere. Alterū vero eſt, fateri pictorem, aliquid illi picturæ perfectionis deeſſe: Ad eundē modū in Ioāne veluti in enſe optimo Ancipiti, ad tranſuerberandos animos exēplo vitæ Ioannis, & feruētiſsimis concionibus, dicitur, diuina potentia præfulgebat in illo, aut erat in illo, Nōdū enim Deus ad exactā perfectionē imaginē illā adduxerat. Fuit quidē cū Ioanne in ortu,

A & in conceptu eius manus Dei, tamen ſemper perfectionē addebat, & ideo dicitur, *erat*, quia quouis tēporis momento perfectiorē Ioannem reddebat. Erat enim materia manui diuinæ ſubiecta magnopere, & pretioſa. Si petas a magno artifice, vt faciat imaginē omni ex parte perfectiſsimā, ex ferro tamē, ſiue ex luto, reſpondebit, materiā non pare re, vt perfectiſsima exeat imago; ſecus autē ſi ex auro, vel ex gemma pretioſa

B fiat: Ad eundē modū nos diuina manu ſculpti, non exactā habemus perfectionem, quia materia nō eſt omnino apta ad conſequendā perfectionem, proni quippe ſumus ad malū, proiecti ad peccandū, procliues ad offendendū Deū: lutei quippe ſumus, & vile ferrum. Secus autem Ioannes, quē ſol iuſtitiæ in viſceribus matris, ſuo diuino calore, & ſplendore concoquit, & confouit, vt vnionē pretioſiſsimū fabricaret, in quo manus Domini ſculperetur. Et ſicut Principes chariori famulo donant annullū ſignatorium in maximū beneuo-

C lentiæ ſignum: Sic Deus Ioanni, manū inſtar ſigni, hoc eſt, maximam potentiā ſuam exhibuit, in eo honorādo, & fauēdo. Et quoniā, vti ſemel, atq. iterū diximus, nomē Dei, ſiue Domini, adiunctū alicui rei, eam amplificat, & maiorem reddit, cum hic dicitur, *Manus Domini*, ſignificatur, non quoduis opus Dei, eſſe Ioannem, ſed maximum, & excellentiſsimum. Nihil enim poterat dici præſtantius ſimul, & apertius ad ſignificandam ſanctitatis, & meritorum Ioannis amplitudinem.

D Ad cōponendos mores. Docet hic locus nō eſſe diuina munera patuifacienda, & pedibus calcanda, ſed magnifacienda, & cuſtodienda, atq. illis maiora ſemper exquirēda. Condēnat enim Chriſtus ſeruos, qui ſuſcipientes talenta, non auxerunt diuitias, & non lucrati ſunt alia talenta. Suſceperat Ioannes multa talenta, & quia cognoſcebant homines animi ingenuitatem ad alia lucranda, dicunt, *Quis putas puer iſte erit? Manus etenim Domini erat cū illo.* *Ad mores.* *Matt. 25*

Omni

Omni enim habenti dabitur,& abundabit, ei autem,qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo, proculdubio quia non negociatur, & lucratur. Ioannes igitur, quia multa lucraturus erat, & talenta ſub terra,non erat abſconditurus:bonum præſagium concipientes de lucro ſuperaddendo, dicunt, *Quis putas puer iſte erit?* Atq. ſi dicāt,Quo perueniet eius meritorum, & bonorū operum magnitudo? Dolendum eſt,omnia viuentia vitā naturalem,ſemper adoleſcere,herbam,ſegetes,arbores,ipſos etiam lapides: homines autē minime creſcere in vita ſpirituali: quinimo minui,& ad maiorem bonorū operū exiguitatem indies peruenire. Hinc eſt, quod tepor,& remiſſio indies maiores ſuſcipit vires; feruor autē ad opera pietatis, quo magis progredimur,hoc magis elanguet.

Pręterea docet hic locus debere ſemper homines bonum præſagium de viris iuſtis,& piis concipere,non autē ſiniſtrum. Experiētia quippe docemur, quando aliquis incipit inſeruire Deo, & in virtute adoleſcere,non deeſſe homines iniquos,qui dicant, Cito marceſcet,& ante maturitatē totus efflorebit. Bone Deus,nōne eſſet melius,bonū de eo ſemper ſperare incrementū? Iſti ſimiles ſunt vento Aquiloni,flores, & teneros fructus adurens,& marcētes reddēs. Suffocauerat paſtor Dauid leonē, & vrſum,aggrediētes oues ſuas; & dein de ſpe erectus ad maiora patrāda, Vult occidere Gigantem Goliath,ſeq. poſſe ſuperare Philiſthæū,magnitudine procerū cōfidit,& hoc vtitur argumēto ad alliciendū Regē,Saulē,vt permitat illum congredi cū Gigante,Leonē,& vrſum interfeci ego, ſeruus tuus. Erit igitur Philiſthęus hic incircunciſus, quaſi vnus ex eis:Non cōtradixit Saul:ſecus
1.Reg.17 autē eius fratres,qui eum reprehendebant,dicentes irati cōtra Dauid,Quare veniſti,& quare dereliquiſti pauculas oues in deſerto?Ego noui ſuperbiā tuam,& nequitiā cordis tui,quia vt videres prælium,deſcendiſti:Et dixit Da-

A uid,Quid feci?Nunquid nō verbū eſt? Nec tamē propterea,quod frater obiurgaret,animū deſpondit, & ab inceptis deſtitit:ſed vlterius progreſſus eſt, donec inito pręlio caput amputauit Gigā tis: Ad eundem modum, quando homines incipiunt Deo inſeruire, & leonem rugientem inferni ſuffocare,& interficere,qui amiciores ſunt, & magis coniuncti,ſolent detrahere,obloqui,& veluti iniqui reprehenſores, eſſe impedimēto bonū & egregium opus aggredientibus. Non ſic fratres mei, ſed quē viderimus bonum opus incipere, adiuuemus, & illi maiores animos fa-
B ciamus,ne a bono opere deſiſtat. Apud Iſai. 42.
Iſaiam namq. Dominus ait,Calamum quaſſatū non conteret, & linū fumigās non extinguet. Homines incipiētes bona opera,calamos vocat quaſſatos:quoniam antea vacui erant diuina gratia, & pleni rimarum,quibus hac,illac diffluebant peccato:Cæterū,quia non omnino fractus erat,& aſpirabat iā ad meliora,potius cōſolidat calamum, quam confringat,& linū,quod paulatim cępe rat ardere,& fumare,nō extinguit;quin imo ſufflat, ſpirās fauorē diuinum, vt
C bona opera magis,ac magis adoleſcāt, indieſq. ſuccēdātur. Vbi ergo ſunt,qui calamum quaſſatum conterunt, & linū fumigans extingunt, ſiniſtros rumores de bonis operibus ſpargentes,& obloquentes? Quemadmodū quando arbor adoleſcit, ſolet hortulanus agricultor, ramos ſuccidere,& deinde ſurculos inſere. e melioris quidem arboris,nō autem deterioris, hoc enim ridiculū eſt, ita & nos, Quid enim ſumus niſi olea-
D ſtri,vt inquit D. Paulus, fructū amarū vitiorū ferentes? Quando huius arboris rami amputātur,& quærit homo ad meliorem mentem conuerſus,inſerere ſurculos oliuæ fructiferæ, conſueſcunt circundare arborem, ea parte, qua infixi ſunt ſurculi, pannis quibuſdam, ne lędantur a beſtiis: & a frigore,& ſic circuntecta arbor adoleſcit, & quæ antea acerbos proferebat fructus, iā profert iucundos, & ſuaues: Ad eundem mo-

dum quando quis exorditur bonum opus,& abſcindit mala opera,confouendus eſt,& iuuandus, non autem exterrendus ore maledico. Iſti igitur homines Ioannis exordium ſanctitatis, veluti ad maiora prouehentes,nihil ſiniſtrũ proferunt, & magis ſunt adiumento, quam impedimento, dicentes in dies maiores progreſſus Ioannem facturũ, non retro reuerſurum: quemadmodum nos miſeri facimus, quando bona opera incipimus, non in medio illi eſſe itinere ſuccumbendum, ſed vlterius progrediendum. Erat enim animal ex illis Ezechielis,quæ ante faciem ſuam ambulabant, ideſt, vlterius progrediebatur. Et cũ Paulo dicebat, Non quod iam acceperim, aut iam perfectus ſim, ſequor autem, ſi quomodo comprehendam, ad ea quæ ſunt priora extendens me ipſum, ad deſtinatum perſequor, ad brauium ſupernæ vocationis Dei in Chriſto Ieſu.

Ezech.1.

Philip.3.

Præterea non dicunt iſti homines, *Quis putas iſte puer eſt*, ſed *iſte puer erit*. Eleganter reprehendit Sanctus Lucas, homines exiſtimantes iam omnem perfectionem eſſe conſecutos, nihilque illis amplius eſſe conquirendum. Frater mi, ecce, Ioanni nõ datur omnis plenitudo ſanctitatis; quamuis vti diximus, omnium erat ſanctiſsimus, ſed adhuc illi reſtat conquirendum. Apparet Angelus Domini Eliæ,& dixit illi, Surge comede, grandis enim tibi reſtat via. Qui cum ſurrexiſſet, comedit, & bibit, & ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus,& quadraginta noctibus vſque ad montem Dei, Horeb. Quid Elias adumbrat, niſi homines iuſtos: quibus quidẽ ſemper reſtat, quid ambulent in itinere virtutum,& ſanctarum actionum? Quid Angelus, niſi diuinæ inſpirationes; quæ homines adhortantur: vt ſemper vlterius progrediantur,& donec ad montem Dei, vbi Deus videtur, nempe, ad cœlum perueniamus, nunquam nobis eſſe in bonis operibus ceſſandum?

3.Reg.19

Præterea, admoneo, conſulo, & adhortor, vt tecum crebro animo reuoluas, quis eris futurus, ciuis ne ſupernæ Ieruſalem: an recludendus exul a cœlo in carcere inferni, perpetuo acerbiſsime diſcruciandus?

Præterea dũ legis, *Etenim manus Domini erat cũ illo*, duo hinc colliges, alterum, Deum eſſe omnium bonorum autorem. Cauſam enim reddit coniunctio, *Etenim*, ob quã multis erat cumulatus donis, & pluribus etiam erat cumulandus puer Ioannes. Suffocauerat paſtor Dauid ingenti fortitudine leones,& vrſos. Cui autem attribuit victoriam? Audi, quid dicat, Dominus, qui eripuit me de manu leonis,& de manu vrſi; ipſe me liberabit de manu Philiſthæi huius. Ecce, Deo nuncapat victoriam, nõ ſuis viribus. Nõ enim ait, Ego me eripui, ſed, Dominus eripuit, nõ, me liberaui de manu Philiſthæi, ſed, Dominus. Hinc adeptus victoriã, gladium, quo amputauerat caput Gigantis, Deo conſecrans, in tẽplo obtulit ſemper cuſtodiendum. Occidit Sanſon mandibula aſini mille viros Philiſthæos, & ait, quaſi arrogans ſibi victoriã,& nõ Deo, In maxilla aſini deleui eos,& percuſsi mille viros. Cumq. hęc verba canẽs, cõpleſſet, ſitiens valde dicebat, En, ſiti morior. Ecce, quoniã nõ nuncupauit Deo victoriam de inimicis, ſtatim plectitur a Deo,& quoniã arma, quibus iugulauerat Dauid Gigantem, conſecrauerat Deo,& in tẽplo repoſuerat, poſtea Deus permiſit iterum iiſdem armis e templo ſuſceptis ſe protegere a Philiſtęis,& ab impio inimico Saul. Cũ enim fugeret a facie Saulis, Sacerdos Abimelech gladium tradidit, quem Domino prius dedicauerat. Quemadmodũ adoleſcens ille defendens, Regem eſſe ſuper omnia præcellentem, dixit: omnes duces & bellatores, quando vincũt afferunt Regi, omnia quæcunq. prædati fuerint,& qui colũt terrã, cum fuerint metentes, afferunt tributa Regi: Ad eũdem modum Chriſtiani, quidquid bello ſpirituali adquirunt, & quidquid bonorum ſeminum colligunt, metẽtes, debent

1.Reg.17

Iudic.15

1.Reg.21

3.Eſd.4

debent Deo, veluti, tributa, honorem, A & gloriam eorum ſemper Deo nuncupare. Sic rex Dauid orabat dicens, Tua ſunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi, Domine Deus noſter, omnis hęc copia, quam parauimus vt ædificaretur domus nomini ſancto tuo, de manu tua eſt, & tua ſunt omnia: Ad eundem modum quæcunque opera bona facimus, quibus adornetur, & extruatur animus noſter in templũ viuũ Dei, Deo debemus nuncupare: eorum B enim ipſe ſolus eſt autor. Quando cuduntur monetæ, veluti nummus aureus, aut argẽteus, niſi in illis ſint ſculpta ſtemmata regia, aut imago regis, minime valorem habent in Republica: Ad eundem modum, bona opera noſtra aurum ſunt, argentum ſunt: quia iuxta Domini præcepta fiunt. Eloquia enim Domini, ait regius Pſaltes, Argentum igne examinatum, vis hæc eloquia Domini pretium habere, quãdo illa adimples? da operam, vt in illis ſit ſculpta imago Dei, hoc eſt, in Deũ referas, Deumque eorum cognoſcas C autorem, tunc in regno cœlorum verũ habent pretiũ, magnamq. æſtimationẽ.

2. Par. 29

Præterea obſerua, quemadmodum dicitur, *Manus Dei erat cum illo*, & nõ dicitur, manus Dei eſt cum illo, quo verbo implicatur diuina prouidentia, diuinaque benignitas, quæ ſemper, & perſeueranter in homines ſua confert munera. Benedictus Deus noſter, quem nunquã inuenimus defeſſum. Sed quẽadmodum fontis perennis canales, & fiſtolę cunctis porrigũt aquas; ita Deus D ſemper nobis elargitur, & paratus eſt ad elargiendũ munera ſua. Vidit Ioannes in Apocalypſi lignum vitę, afferens fructus duodecim, per menſes ſingulos reddens fructum ſuum. Quid lignũ vitæ, niſi Deus: qui quidem ſemper eſt onuſtus iucũdiſsimo fructu, nunquãq. illi deeſt, quid hominibus conferat, & elargiatur?

Apoc. 22

Præterea eleganter ait S. Lucas, *Manus Domini erat cum illo*, non autem os Domini erat cum illo. Inuenies enim multos homines, quorum ora, & lingua tecum erunt, multa enim promittunt, montes aureos pollicentur, multa verba effundũt, quorum manus nunquam inuenies, hoc eſt, opera. Hi ſimiles ſunt imaginibus fundentibus aquas per os. Crebro videbis in publicis fontibus capita leonis, aut draconis, pleno ore manantia, ſi tamen quæras manus, minime inuenies. Benedictus Deus, fons bonorum noſtrorũ, qui non ſolum ore, verũ etiam manibus bona opera diffundens propinat. Videbis in domibus Regiis ſtagna, in illis Neptunũ quendam, quiquidẽ per manus, ſimul cum ore aquas diffundit: Sic Deus noſter bona multa pollicetur, ſimul & multa bona largitur Vidit Ioannes filiũ Dei, & vocem eius, ſicut vocem aquarũ multarum: & habebat ſimul in dextera ſua ſtellas ſeptem. Ecce, non caret manu, & vox cõcordat cum operibus, habet enim in dextera ſua ſtellas, hoc eſt, innumerata dona, quæ in famulos ſuos confer at. Lõgitudo dierum in dextera eius, & in ſiniſtra illius diuitiæ, & gloria. Ecce, eiuſmodi ſint manus Dei, quę & vitã quãlongiſſimã, & diuitias, & gloriã dare poſſint. Eſt præterea obſeruandus loquẽdi modus, Non enim dicitur, *Manus Domini tangebat eum.* Hęc enim Deũ timendũ ſignificant. Vnde legimus, Fuit manus Domini grauis ſuper Philiſtęos, ideſt, maxima punitio. Sic etiam apud Exodum dicitur, Viderunt filii Iſrael manũ magnam, quam exercuerat Dominus contra Aegyptios. Et quid inde conſecuti ſũt? Vide, quid ſubditur, Timuitq. populus Dominum: Ad eundem modũ quando manus Domini aliquem tangere dicitur, ſupplicium implicat. Sic namque Sathan dixit Deo, Extende paululum manum tuã, & tange cuncta, quæ poſſidet, niſi in faciem tuam benedixerit tibi. Ad eundem modum ipſe S. Iob dicebat, Vidẽs ſe manu Domini tactũ, ideſt, punitũ, Miſeremini mei, ſaltem vos, amici mei, quia manus Domini tetigit me. Quando ergo audis manum Domini eſſe cum aliquo, hoc eſt, maxima

Apoc. 1.
Prou. 3.
1. Reg. 5.
Exod. 14
Iob. 1.
Iob. 9.

maxima largientem beneficia, conſidera; eiuſdem manum paratam eſſe ad-plectendū, ſicut eſt ad donandum: quãuis pronior ad dandum dona, quam ad flagellandum. Fortaſsis hoc mente reuoluebat Petrus, quãdo cernẽs ſe multitudinem ingentem piſcium cœpiſſe, ita vt rumperetur rete, dixit, Exi a me, quia homo peccator ſum, Domine: animo enim reuoluebat diuinam manum, ſicut eſt parata ad donanda bona, ita etiam eſſe paratam ad infligendam pœnam.

Luc. 5.

Præterea dum audis, Manus Domini erat cum eo, idest, maxima conferebat in Ioannem beneficia, illumque protegebat, ac fouebat, duo diſce: alterū eſt, magnificare viros ſanctos, ſiquidem in illos effundit larga manu ſua beneficia Deus; & odi auaritiam, nimiumq. parcū eſſe erga Deū tuum, qui erga homines largiſsimus eſt; & time ſanctis nocere, illos deſpicere: ſiquidẽ Deus manus habet, quibus te punire poſsit, ſi ſanctos deſpexeris, vel quippiam nocumenti intuleris. Ideo enim non explicatur, quænam manus ſit cum Ioanne, dextera ne, an ſiniſtra. Nam ſicut dextera ſumitur in bonum, ita ſiniſtra Dei ſumitur in malum: quia ea punit peccatores. Protegit ergo Deus ſanctos ſuos dextera ſua, & malos punit ſiniſtra.

Et Zacharias, pater eius, impletus eſt Spirituſancto, & prophetauit dicens, Benedictus Dominus Deus Iſrael. Multa, maxima obſeruatione digna implicat hic Zacharias. Primū debere hominẽ eſſe gratū Deo, pro ſuſceptis de manu eius beneficiis: ſiquidem in gratiarū actionem condit hunc hymnū admirandū. Deinde, nemini eſſe deſperandū propter peccata commiſſa; ſiquidem Zacharias indulgentiam eſt conſecutus. Mox, Deum maxime eſſe benignum; ſiquidẽ non ſolū reddit, quod abſtulerat, nempe, linguam, & auditum, verum & multo maiora, ſcilicet, ſuſpiciendū prophetię donū. Vnde perquamdocte D. Ambroſius ait, Vide, quàm bonus Deus, & facilis indulgere peccatis; non ſolum

A ablata reſtituit, ſed etiam inſperata cõcedit. Ille dudū mutus prophetat. Hęc enim gratia Dei maxima, quod eum, qui negauerat, confitetur. Nemo ergo diffidat, nemo veterum conſcius delictorum præmia diuina deſperet. Nouit Dominus, mutare ſententiam, ſi tu noueris, emendare delictum. Videbis multos homines, de correctione hominis lapſi deſperantes, atque ſi Deus non ſit peritiſsimus medicus ad medẽda quęcunque grauiſsima vulnera. Committit

B Thomas incredulitatis peccatū: At quanto poſtea poſt lapſum ſurrexit fidelior, dicens, Dominus meus, & Deus meus? Peccat Magdalena, & demiſsis habenis fertur pręceps per omnia venereæ voluptatis præcipitia. At poſtea in caſtitate, & pudicitia, quãdo eſt ad Dominum conuerſa, quis cum ea eſt conferendus? Negauit Petrus Chriſtum, & poſtea pro eius confeſsione, acerbiſsimam Crucis pœnã ingenti gaudio perfuſus ſubiuit. Non credidit Zacharias, at modo audis, *Spirituſancto impletum.*

C Eſt enim Deus Optim. Maxim. quam peritiſsimus artifex, ad fabricandū ex vaſis vitreis, etiam in puluerem confractis, & cominutis, multo pretioſiora, & pulchriora vaſa, quam antea fuerãt, coniiciens fruſtra in fornacem ardentẽ dilectionis ſuæ. Conteritur vas vitreū, & quantumuis pulcherrimum fuerit, & Venetiis fabricatum, ſtatim proiicitur atque inutile: & videbis homines huiuſcemodi fruſtra colligẽtes, vt poſtea in ignem coniecta, meliora vaſa conficiant: Ad eundem modum Deus, quantumuis homines lapſos alii contẽniant,

D proiiciãt, & indignos honore iudicent, ſolet pulcherrima, & pretioſiſsima vaſa effingere; ita vt cum Paulo ſint vaſa electionis ad infundendum in ea pretioſiſsimum, & fragrantiſsimum balſamum. Huiuſmodi fuerat Zacharias, confractū quidem infidelitatis ictu. At, Ieſu bone, quomodo reficit Deus, quantaque pulchritudine exornat? Siquidẽ dicitur, *Impletus eſſe Spirituſancto*; Vides etiam, quas grates rependat Deo, vt

vt diſcas tu etiam, non obliuiſci gratitudinis, quando de manu Dei ſuſcipis aliquod beneficium: Conſidera etiam, quid maxime offerat Deo pro ſuſceptis beneficiis Zacharias, nempe, Benedicere Dominũ Deum Iſrael: nõ vtiq; in gratiarũ actionem pergit, vt in bello trucidet hoſtes, nõ longum arripit iter, nempe, adire templũ Ieroſolymitanũ, religionis cauſa: ſed quod ætati ſenili, & muneri Sacerdotali cõgruebat, nempe, ſe totum in laudem Dei effundere. In hoc enim maxime ſplendet diuina beneuolentia, vt cõſiderans ętatem, & munera hominum, quantumuis parua videantur, atq; magna ſuſcipiat Deus. *Exod.* 25 In huius rei typum præcipit Deus, nullum munus quantumuis appareat vile, eſſe deſpiciendum oblatum ad fabricã Sãctuarii. Aurum, inquit, argentum, & æs, pilos etiam caprarum. Quid vilius, & contemptibilius lana caprina? Vnde cum de rebus agitur nihili ęſtimandis adagium, Agitur de lana caprina? Hos caprinos pilos videntur offerre ſenes: nam prę ętatis imbecillitate non ſuppetunt vires ad aggredienda ardua, & difficilia pro Deo ſuo, ideoq. quantumuis vilia eorũ ſunt munera, illa non deſpicit Deus. Habet Eccleſia Saga Silicina ad operiendum tabernaculum Dei: Habet etiã aurũ, & gẽmas pretioſas, & purpurã multo æſtimabilem. Offerãt, qui poſſunt, aurũ, & gemmas, & quibus deeſt facultas, offerat vel minuta cum vetula paupercula, & cum Zacharia: *Zacharias, pater eius, impletus eſt Spiritu ſancto.* Non poſſum nõ admirari Sancti Euangeliſtæ in texendo hiſtoriam, vigilantiam, & ſapientiam, in exordio hiſtoriæ nominans Zachariam, Sacerdotem appellat; hic autem ſacerdotalis dignitatis videtur immemor. Dixerat in principio Euangelii, Fuit Sacerdos quidam nomine Zacharias, & nũc ſilentio prætermiſſa ea dignitate, ait ſolum, Zacharias pater eius. Nunquid nõ maior eſt dignitas in Sacerdote, quã in Zacharia paternitas? Quorſum ergo ſubticet eſſe Sacerdotem? Et loquitur

A eſſe patrẽ? Proculdubio docet Sanctus Euangeliſta. quãtum profsit parẽtibus ſanctos, & iuſtos habere filios ad impetrandã de peccatis indulgentiã, & alia munera diuina. Nam, atque ſi dicat ſanctus Lucas, Coniecit Deus miſericordes oculos in filium Zachariæ, vt propter eum miſereretur patris: cum vocat patrem. Et opinor, ſanctum filiũ non eſſe patris oblitum, ſed pro eo deprecatum eſſe Deum. Hoc aduertãt patres, & filii, parentes, vt ingenue, pie, & ſancte inſtituant filios, quando propter eos parentibus Deus miſeretur, & multa donat: Propter filium Ioſeph, virum quidem iuſtum, & ſanctum, nõ ſolum pater, verum etiam & fratres multa ſuſcipiunt in Aegypto beneficia. Filii etiam parentum recordentur, vt pro illis vna cum Ioanne ad Deum offerãt preces. B

Et Zacharias, pater eius, impletus eſt Spiritu ſancto. Semper ab orbe condito Deus ſe liberaliſsimum exhibuit cunctis creaturis. Apud Geneſim ait volucribus, & piſcibus, Creſcite, & multiplicamini, & replete aquas maris, aueſque multiplicentur ſuper terram. Et primis parentibus benedicẽs, idem dixit, Creſcite, & multiplicamini, & replete terram. Apud Exodum ad faciẽdas veſtes Aaron, obſerua, quid dicat Deus, Loqueris cunctis ſapiẽtibus corde, quos repleui ſpiritu prudentiæ, vt faciant veſtes Aaron. Non igitur qualem qualem dedit prudentiam, ſed repleuit eos. Hanc diuinam liberalitatẽ conſiderans regius Pſaltes ait, Aperis tu manum tuã, & imples omne animal benedictione. Ac rurſum, Dilata os tuum, & implebo illud. Ipſe etiã Deus ait, Tranſite ad me omnes, qui concupiſcitis me, & a generationibus meis adimplemini. Et D. Paulus cognoſcẽs maximos theſauros diuinæ bonitatis, ait, Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei; ei autem qui potẽs eſt omnia facere ſuperabundanter, quam petimus, aut intelligimus: non quoquo pacto elargiturum eſſe Deum, ſed quam

Geneſ. 1. C *Exod.* 18 *Pſa.* 144 *Pſal.* 80. D *Eccl.* 24. *Epheſ.* 3.

pleniſsime, ait Apoſtolus, Quia potens A eſt omnia facere ſuperabundanter, & quia non ſolum implet intellectum, verum etiam voluntatem, inquit Apoſtolus, Petimus, aut intelligimus. Omnes enim ſinus animi humani, omneſq. facultates ſuperabūdanter, & ſuperefluē, ter replet Deus. Benedictus igitur Deus noſter, qui non parcus, aut auarus eſt, vt tu diſcas in elargiēdo imitari Deū tuum, & non ſis auarus. Vocat Sanctus
Gen.44. Ioſeph famulum ſuum, & ait illi, Reple ſaccos horū hominū frumento, quantum poſſunt capere, ſic etiam Deus humanos animos ſemper implet.

Præterea hic locus maxime reprehēdere videtur homines, qui peccantes ſemel in ſe, poſtea minime miſerentur, & beneficia negant. Peccauit Zacharias, nō credēdo diuinis Verbis. At, bone Deus, quam maxima, quamque optima, quamque larga manu dona in illū confert? *Impletus eſt*, inquit, *Spirituſancto*. Nam ſicut Alexander Magnus iuſſerat Anaxarcho Philoſopho, quæſtorem dare, quantumcunque ille poſtularet: & cum audita poſtulatione Philoſophi, turbatus Alexandro indicaſſet; Philoſophum petere centum talenta: Reſpondit, recte facit, ſciens ſe amicum habere, qui tantum dare, & poſſit, & vellit: Ad eundem modum Deus non per exigua donat, ſed maxima, & ampliſsima. Hinc ſe componit cum homine donante, nō quoſuis nummos aureos, ſed talenta, vt ſuarum ſignificet ſe eſſe diuinarum diuitiarum nimiū profuſum. Non eſt igitur cur peccator auarus ſit ad petendum, quando Deus tam largus eſt ad donandum. Cum autem dicitur, *Impletus eſt Spirituſancto, & prophetauit.* O commendandam, & multis laudibus ſuper aſtra extollēdam domum, in qua omnes dicuntur impleti Spiritu ſancto. De filio naſcituro dicitur, Spirituſancto replebitur adhuc ex vtero matris ſuæ. De matre, Et repleta eſt Spiritu ſancto Eliſabeth. Nūc autē, & Zacharias Spiritu ſancto impletus dicitur. Igitur tam parentes, quam filius, ſancti, & iuſti ſunt. Non ſolū enim Spirituſancto implentur, ad proferendam ſpiritu prophetico filii Dei Incarnationē, & ampliſsima eius geſta, verum etiam & gratia ſanctificante, ſiue gratum faciente ſunt impleti. Vnde veluti duo diſtincta dixit Sanctus Lucas, *Impletus eſt Spirituſancto, & mox, prophetauit, dicēs.* Prius enim Zachariam ſanctum fecerat, quā prophetam. Ecce quos teſtes inducat Spirituſſanctus ad probandam Incarnationem, & diuina myſteria, ſanctos, &
B iuſtos homines, non vtiq. peccatores: quos iuxta Decreta, & Eccleſiaſticos Canones, ſemper iudex debet habere ſuſpectos. Ecce etiam tres teſtes ſunt, quia in ore duorum, vel trium ſtat omne verbum. Hoc aduertant iudices ſolum indiciis, aut vno teſte hominem *Deut.17* condemnantes.

Præterea, obſerua, quid poſtulet, prophetiæ donum, nempe, impletionē Spirituſſancti. Non enim ab alio artifice, quam a Deo hoc munus fabricatur.
C Deinde obſerua Zachariæ Prophetæ conditionē, & animum. Quid primum prophetat? Proculdubio gratias primum agit Deo pro ſuſcæptis ab eo beneficiis: hinc collatorem eorum primū laudat. Id enim vocat eſſe benedictum, Nā pro benedictus Græcis eſt, εὐλογητὸς quod proprie eſt, laudandus, vel benedicendus. Vnde noſtra litera ſic explicari debet, Benedictus eſt Dominus, vel benedictus ſit. Quod obſeruauit Interlinearis ſuperponens, eſt, vel ſit. Et eſt, atque ſi dicat, Laudatus eſſe debet
D Dominus, &c. Docet igitur Zacharias nos primum debere eſſe gratos, pro beneficiis a Deo ſuſceptis, hoc ante omnia, & primum debet eſſe ſacrificium, Sic D. Paulus, primum gratias agebat *Rom.1.* Deo, veluti primitias offerens, quia Deus contulerat ei, Romanos ſua prædicatione eſſe cōuerſos ad fidē. Sic etiā & ſtatim in ipſo exordio Epiſtolæ ad Corinthos gratias agit Deo ob eorum ad fidem conuerſionem. Agnouit enim hoc ſacrificium gratiarum pro ſuſceptis beneficiis, minime eſſe differendū,

ſunt

Gen. 40. ſunt enim homines nimium obliuioſi, A qui facile tergo tradunt ſuſcepta beneficia. Erat in carcere Præpoſitus pincernarũ regis Pharaonis, & enarrato ſomnio a ſancto Ioſeph, obſecrauit ob tantum beneficium, dicens, Meméto mei, cum tibi bene fuerit, & facies, quæſo, mecum miſericordiã; vt ſuggeras Pharaoni, vt educat me de iſto carcere: quia furtim ſublatus ſum de terra Hebræorum, & hic innocẽs in lacum miſſus ſum. Quid petebat ſanctus adoleſcens pro collato beneficio, niſi quod iure naturæ reddere debebat, Nempe, interuenire pro innocente? Si coniectus B eſſet in vincula Ioſeph propter peccata, homicidium, furtum, adulterium, haud mirum, ſi ſuam negaret opem; cæterũ pro viro iuſto, & qui maximum contulerat beneficium, non intercedere, O præcordia lapidea, o ferreũ animũ. Vide quid dicat Scriptura. Et tamẽ ſuccedentibus proſperis, Præpoſitus pincernarũ oblitus eſt interpretis ſui. Eſt enim hominum conditio, facile obliuiſci ſuſceptorum bonorum, & ideo quã C primum accipiunt, debent eſſe grati: & rependere. Quoties homo acerbiſsima ægritudine laborans, nũcupat Deo gratitudinis vota? Quoties in periculo cõſtitutus pollicetur multa Deo? Cæterũ quia complere diſtulit, poſtea paulatim remiſſo deuotionis feruore, non ſolum tepeſcit, verum etiam & friget: Quẽadmodum aqua igni appoſita calefit, & feruet, ita vt bulliat, cæterum ſi amoueas ab igne redditur multo frigidior, quam antea fuerat: Ad eundem modũ D cum homo excoquitur igne tribulationis; iuxta illud, tranſiuimus per ignem, & aquam. Et apud Deuteronomium Moſſes ait, Loquẽs de tribulationibus Deu. 4. filiorum Iſrael, vos tulit Dominus, & eduxit de fornace ferrea Aegypti: quã diu igitur homo eſt in hac fornace, inflammatur, promittit ſe gratum futurũ Deo ſuo, ſi liberauerit, at extincta fornace ſtatim ni compleat; quod promiſit, paulatim ita frigeſcit, vt Deum tradat obliuioni, & oblitus ſit ſuccedentibus proſperis benefactoris ſui. Hoc Pſa. 77. cõſiderans regius Pſaltes, Veluti reprehendens ingratitudinem filiorum Iſrael, ait, Obliti ſunt benefactorũ eius, & mirabilium eius, quæ oſtendit eis in terra Aegypti. Peccatum quidem maximum, & ingenti punitione dignum, hominem eſſe ingratum. Vnde antiqui Philoſophi dicebant, campum, vbi ſeminatur obliuio, eſſe inferos, quia procul dubio hominis ingrati infernũ, æquũ eſt, eſſe domum, & habitationem. Ne igitur tãti criminis rei inueniamur. quamprimum acceperimus de manu Dei, vel alicuius beneficiũ, ſtudeamus gratias rependere. In huius rei typum præcipit Deus: Si immolaueritis hoſtiã pro gratiarum actione Domino, vt poſſit eſſe placabilis, eodem die comedetis eam, non remanebit quidquam in mane alterius diei, ego dominus. Perpende, quid exigat Deus in hoſtia obla Leui. 22. ta pro gratiarum actione: vt poſsit eſſe placabilis: vtq. captet attentionẽ, quid obiicit oculis contemplandũ, hoc nempe quòd Dominus ſit. Ego, inquit, Dominus. Quid autẽ præcipit, & poſtulat in agendis gratiis; vt gratum ſit illi ſacrificium? Eodem die comedetis hoſtiam, non remanebit quidquam in mane alterius diei. Atque ſi dicat, Nolite differre, eſſe gratos etiam in alterum diem, atque non eſſe pro craſtinandum, & non eſſe texendas moras, ſed ſtatim perſoluendum gratitudinis ſacrificium. Concedit Deus manna filiis Iſrael: quod eodẽ die, quo colligebatur, ingenti iucũditate afficiebat comedentes: at dilatum, & reſeruatum in alterum diem, ſcatere cæpit vermibus, & computruit, ſic gratiarum actio eodem die oblata Deo, quo ſuſcepiſti Manna, ſuauiſsima eſt tibi, cæterum ſi differas, fortaſsis vermes conſcientiæ cor dilacerabunt. Hoc animaduertens Zacharias, primum ore ſolutus ſacrifi- Exo. 16. cium laudis offert, benedicens Deum. Cuncta autem verba ſunt conſideranda, *Benedictus* inquit, *Dominus Deus Iſrael.* Subticet, a quibus nam ſit benedicendus,

cendus, & quaſi inuitet omnes creaturas ad agendas gratias Deo, & ad laudandum Deum. Iuxta illud, Benedicite omnia opera Domini Domino, laudate & ſuper exaltate eũ in ſæcula. Inuitat autem omnes creaturas, quoniam iudicabat lõge abeſſe ab illis inuidiã, & liuorem; qui quidem triſtitiam generat de bono proximi, non autem lætitiam, & gaudium. Porro quod ait, *Dominus Deus Iſrael*. Vtrunque attexit, Et bene obſeruat Lyranus, his duabus vocibus implicari gubernationem, & creationem diuinam, in hunc modum diſpungens, *Benedictus Dominus*, omnium, per generalem gubernationem, *Deus*, per creationem. Peculiariter autem ait, Dominum Deum Iſrael, quoniam hunc populum Iſraeliticum præ ceteris gentibus elegit Deus, & ſingulariter ab eo voluit agnoſci, & coli, quamuis omnium eſſet gẽtium Deus. Et præterea ob peculiaria beneficia in filios Iſrael collata in Incarnatione filii Dei. Nam ex hoc populo elegit primos duces, qui leuarent vexillum Catholicæ fidei, ex hoc populo aſſumpſit carnem humanam: Ad hunc populum primum miſſus eſt filius Dei. Vnde ipſe dixit, Non ſum miſſus niſi ad oues, quę perierunt domus Iſrael, id eſt, primũ & principaliter ad populum Iſrael miſſus ſum. In hoc populo factus homo, vixit, prædicauit, miracula ædidit; & deniq. in hoc populo iecit prima Eccleſiæ fundamenta. Docet autem venerandus Sacerdos, qui maxime debeant eſſe gratiores Deo, magiſq. in laudes eius prorumpere, nẽpe, qui maiora, & ampliora, & priora ſuſceperunt beneficia. Si enim lignum vitæ primum fructum ſuũ delibauit populo Iſrael, ſi homines iſtius populi cõſtituit, & euexit ad maximam Eccleſię dignitatem, cur & non erunt primi in gratiis referendis Deo ſuo? Benedictus igitur, ſit Dominus Deus a cunctis creaturis, ſed pręcipue, & ante omnes populos benedicat, qui ante omnes benedictus eſt a Domino Deo. Reddit autem rationẽ ob quam

Pſa. 102

A ſit Deus benedicendus, ſubiungens, *Quia viſitauit, & fecit redemptionem plebis ſuæ*. Non eſt ſilentio prætermittenda forma actionis gratiarum Zachariæ, qui primum gratias agit Deo pro beneficiis collatis toti plebi Iſrael, quã pro peculiaribus beneficiis, ſibi collatis. Et vtique videbatur rationi conſentaneum, in hunc modum exordiri canticũ, Quia viſitauit me, & fecit redemptionem mihi, non autem ita decantat, ſed præfert viſitationem, & redemptionẽ totius plebis viſitationi, & redemptioni ſuę. Exardebat enim maxima charitate erga proximos ſuos, & præcipue erga commune totius populi bonum, hinc commune prætulit ſuo particulari bono. Hoc animaduertant homines, vt ſemper commune bonum ſuo anteponant. Dolendum enim eſt multos hominẽs paruipendere publicum bonum, ſuum autẽ peculiare magnifacere. Sic D. Paulus anteponebat ſalutem ſui populi proprię ſaluti. Ait quippe, Optabã ego ipſe, anathema eſſe a Chriſto, pro fratribus meis, qui ſunt cognati mei ſecundum carnem, qui ſunt Iſraelitę, &c. *Quia viſitauit*. Multa implicat hoc vno verbo, primum, iam per ſe ipſum viſitare populum ſuum, humanitate circundatum. Antea enim viſitauerat mittendo Prophetas, qui non poterant redẽptionem facere. Nunc autem vtrunque coniungit, viſitationem, cum redẽptione ad amplificandam hanc viſitationis formam. Frequens eſt in Sacris Literis, vti hoc verbo viſitare, & crebro in malam partem ſumitur. Eſt enim viſitare, caſtigare, punire, & vindicare. Vt in Pſalmo, & apud Iſaiam, Viſitabo in virga iniquitates eorum. Sumitur etiã in bonam partem, & ſignificat eos, qui neglecti viſi ſunt ab ipſo habiti; beneficiis afficere, & a malis liberare, Sic viſitaſſe dicitur Dominus Saram, & Iſraelitas, dum ex Aegypto liberauit. Viſitans, inquit, Dominus viſitaui vos. Et pergrata eſt Interlinearis explanatio, ſuperponens, eſtque Venerabilis Bedę *Viſitauit*, longa infirmitate tabeſcentẽ, apparens

B, C, D (section markers)

Rom. 9.
Pſal. 23.
Iſai. 13.
Exod. 3.

apparens in carne, qui longius a ſe recedentes iuſtificare curauit. Quod autem dicitur, *Viſitauit, & fecit redemptionem*, licet nonnulli in hunc modũ expendant, viſitauit in ſua natiuitate, in qua viſitauit nos oriens exalto, vt dicitur infra, multo melius expendemus præteritum, poſitum pro futuro, prophetico more propter certitudinem; quaſi iam factum fuerit, narret, quod proxime faciendum cognouerat. Obſeruant hoc Gloſſa, & Lyranus, licet Lyranus dicat, hanc viſitationem factam eſſe in Chriſti natiuitate, quæ erat adhuc futura etiã conuerſatione, quia viſitauit nos: ſicut medicus infirmum. Ita enim dicitur; Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes. Quod autem dicitur, Fecit redemptionem, nõ huius, aut illius, ſed plebis ſuæ, maximã potentiã Dei implicat, ſiquidem ad totam plebem extenditur redemptio. Neq. dicit, *Plebis Iſrael, ſed ſuæ*, quoniam ad totam plebem credentem extenditur redemptio, & non ſolũ arctatur ad Iſrael. Suæ itaq. non refert populum Iſrael, ſed eam plebem, quam ſuam viſitando, & redimẽdo fecit. Et ita diſpungit Interlinearis. *Luc. 6.*

Ad mores. Ad componendos mores, multa hic habes implicata, primum hic ſplendet diuina miſericordia, qui viſitare venit: Vt peritiſsimus medicus, nõ, vt puniat, & vindictam ſumat: ſed vt redẽptionẽ faciat, quo verbo duo implicat maxime obſeruãda. Primũ nimiũ eſſe in hac viſitatione miſericordem. Nõ enim vt excruciet, vt iugulet, vt ſuſpendat, vt dãnet ad triremes, vel releget in exiliũ, aut perpetuo carcere concludat, ſed vt viſitet, tanquam medicus. Si autem medicus, debes eius ſuſcipere medicinam, bibere ſirupos, haurire pharmacũ, & etiam æquo animo ferre inſtrumẽta ſecantia, & a durẽtia vlcera putrida. Nõ enim mortem quærit, ſed ſanare, & ad ſalutem venedicare. Pharmacũ, & ſirupi diuina præcepta ſunt. Videant autẽ confeſſores auricularii, & declamatores Euangelici; quemadmodum iſta medicamina propinent ægrotis. Eſt Sacra A Scriptura, & Eccleſiaſticæ ſanctiones, Concilia, & Sanctorum Patrũ ſcripta: Officina, vbi reconduntur multa ſalutifera, & efficaciſsima medicamina; Cõfeſſores autem, Concionatores, & Prælati, pharmacopolæ. Caueant autem, & vereantur, ne propinent quid, pro quo, vel quia ignorant medicinarum efficacem virtutem, vel quia peculiare commodum reſpicientes, nõ porrigunt iuxta medici decretum: hæc enim omnia B implicat Zacharias in hoc verbo viſitauit. Alterum hic implicatum eſt, maximã medicinę dignitatẽ. Eſt enim; quo maxime curamur, ſanguis filii Dei, hoc etiam eſt pretiũ rédemptionis noſtræ. Vnde Interlinearis ait, *Fecit redẽptionem plebis ſuæ*, ſanguine filii redemit ſub peccato venditã. Igitur non eſt cur animum deſpondeas, quantumuis grauiſsima ſit ægritudo tua, peritiſsimus eſt medicus, & ingenti charitatis ardore tuã deſiderans ſalutem, patere amaritudinem medicinæ, ſi cupis conſequi C ſalutem, parum excruciat ferrum, quo ſecatur iniqua conſuetudo. Acerba eſt reſtitutio honoris alieni, & bonorum raptorum, cęterum ſpe ſalutis, bono animo ferenda ſunt. Hic etiam vides, quanti hominem fecerit Deus, ſiquidem pro eius redemptione ſanguinem ſuum fudit. Vnde Apoſtolus ait, Scientes, quod non corruptibilibus, auro, vel argento redempti eſtis, de vana veſtra conuerſatione paternæ traditionis; ſed pretioſo ſanguine quaſi agni immaculati, Chriſti; & incontaminati. Quemad- *1. Pet. 1.* D modũ enim mercatores diligunt res, quas care emerunt, & cõſiderata tanti pretii magnitudine, rem emptam maxime cuſtodiunt, & vigilantes ſunt, ne latrones ſurripiant: Ad eundem modum, nos, qui redempti ſumus, tam immenſo pretio, debemus maxime eſſe vigilantes ad cuſtodiẽdas animas noſtras. Vnde Hugo de Arra animę egregie inquit, Ex hoc iam mihi vilis eſſe non potero, ex quo Deo tantum placui, vt ſe mori permitteret, ne me perderet. Et D. Auguſtinus, O quanta infœlicitas, quam lugenda

miranda, & arcana ſacramenta, ideoq. poſtea eam expendentes, non nihil philoſophabimur.

Deinde per cornu intelligit gloriã, & poteſtatem regni ad ſuperandos hoſtes, & hanc potentiam, & gloriam regni, ait, erectam in domo Dauid, hoc eſt, in familia, quoniam ex ea familia natus eſt Chriſtus. Videtur hæc explanatio magis rationi conſentanea, & conſuetudini loquendi in Sacris Biblijs, in quibus homo non dicitur cornu, ſed poteſtas eius, & gloria. Videtur autem Sanctus Zacharias Cherub, reſpiciens alterum Cherubin poſitum ſuper arcã Teſtamenti, mutuoq. reſpicere regiũ Pſaltem, qui ait, Illuc producam cornu
Pſal.131 Dauid. Eſt autem in hoc verſu auxeſis ad præcedentem; plus eſt enim erectũ eſſe cornu ſalutare, quam datam plebi redemptionem. Et mirus eſt Zacharias, dico, Quoniam veluti reſpiciens non vnum, ſed multos Cherubinos, & atque ſi in pectus eius influerent multa oracula prophetarum: qui quidem crebro hanc potentiam Chriſti, & gloriã eius appellant cornu, vſus eſt ea voce. Apud
Ezec.29 Ezechielem ait Deus, In illo die pullulabit cornu domui Iſrael, vbi pro pullulabit, Hebraice eſt, germinare faciam, idem ſcilicet verbum, quod eſt in prædicto loco Pſalmi, pro quo nos legimus, producam. Rurſum de hoc cornu eſt apud Micheam, Surge & tritura,
Mich.4. filia Sion, quia cornu tuum ponam ferreum, & vngulas tuas ponam æneas, & comminues populos multos, & interficies Domino rapinas eorum. Et regius
Pſal. Pſaltes rurſum ait, Lauda nomen Domini, &, Cõfeſsio eius ſuper cœlum & terram, &, ideſt, quia exaltauit cornu populi ſui. Cæterum obſeruanda eſt locutio, non enim dixit in numero multitudinis, erexit cornua ſalutis, ſed ſolũ in numero ſingulari, erexit cornu, cum crebro legamus de hoc myſterio in Sacris Literis, Incarnationis in numero plurali cornua. Sic namque ait Prophe-
Habac.3 ta Habacuc, Deus ab auſtro veniet, & Sãctus de monte Pharan. Operuit cœlos gloria eius, & laudis eius plena eſt terra. Splendor eius, vt lux erit, cornua in manibus eius: ibi abſcondita eſt fortitudo eius. In quo loco ſatis aperte agit hic Vates de myſterio Incarnationis. Cur igitur vates Zacharias vnũ tantum ait eſſe cornu Chriſti, non autem duo?

Præterea obſerua quid facturus eſt hoc cornu Chriſtus. Nũ interfecturus eſt homines? Nequaquam id dicit, ſed quod illud ſit erecturus in ſaluationẽ. Vox enim Gręca hic poſita pro ſalutis, potius ſignificat ſaluationis, quam ſalutis. Non enim venit perdere, ſed quęrere, quod perierat. Vnde bene adiungitur cum hoc cornu, ſalutis, quia ſalutẽ portaturus venit. Proculdubio multa & admiranda implicat Sacerdos Zacharias, & veluti in Sacris Biblijs maxime verſatus, hoc condidit carmen. Eſt enim veluti epilogus quidã multorũ arcanorum Sacramentorum, & atque ſi multa oracula Prophetarũ fuerint ſymbola, & typi huius oraculi Zachariæ. Componit ſacer vates Iſaias Eccleſiã *Iſai.5.*
cum vinea, in qua Deus omnia fecit, quæ ſpectant ad optimum agricolam, nempe, ſepiuit eam, & lapides elegit ex illa, & plantauit eam electam, & ædificauit turrim in medio eius. In quo autem loco plantauit? Ait, In cornu filio olei, hoc eſt, in maxima potẽtia, & vberrimo loco, id enim ſignificat filio olei, id eſt, pinguiſsimo: atq. ita vertit Chaldæus Paraphraſtes. Vocat autẽ Eccleſiam, pinguem montem, in quo colligitur ingens olei copia, ideſt, miſericordia. Hoc igitur eſt, quod ait Zacharias, *Erexit cornu ſalutis*, ideſt, potentiã oſtẽdir maximam ſuam in parcendo, & miſerendo, & in medendis noſtris putrentibus vlceribus: Ad eundem modum, *Dani.7.*
apud vatem Danielem legimus, Ortã beſtiam habentem dentes ferreos, & cornua decem, quæ quidem cuncta comedebat, & comminuebat, & reliqua pedibus ſuis cõculcabat. Cæterum, ecce, cornu paruulum ortũ eſt de medio eorũ, & tria de cornibus primis euulſa ſunt,

ſunt a facie eius, quid cornu paruum niſi Chriſtus factus homo, qui omnia cornua infernalis beſtiæ contriuit? Quod ſi dum dicit cornu in numero ſingulari, velis expendere iuxta conſuetudinem Scripturæ Sacræ, quæquidem numerum ſingularem ponit pro numero plurali, expendes, *Erexit cornu*, id eſt, cornua. Iam hic implicatam inuenies vmbram illam ſacrificii Abraham: qui leuans gladium ad interficiendum, & immolādum vnicum filium Iſaac, Angelus prohibuit, & oſtendit arietem inter vepres hęrētem cornibus, quem aſſumens, obtulit holocauſtum pro filio. Igitur, cum ait Zacharias, *Erexit cornu ſalutis*, ſignificat, & implicat, filiū Dei, nō ſecus atque agnum manſuetum eſſe offerendum pro peccatis humani generis. Cernis enim cornua agni minime eſſe nocentia, Et ideo vocat Zacharias eius cornua, non damni, nō mortis, ſed ſalutis, & vitæ, non cuiuſcunque, ſed optimæ, & iucūdiſsimę. Vnde egregie expēdit Interlinearis, *cornu ſalutis*, id eſt, firmam celſitudinem ſalutis. Merito autem ad tanta opera patranda elegit domum, non cuiuſcunque; ſed Dauid, quoniam illi facta eſt promiſsio. Vnde bene Interlinearis inquit, De fæmore Dauid natus. Vocat autem Dauid puerum Dei, id eſt, ſeruum Dei, quo ſignificat Deū eſſe gratiſsimum his, qui ſibi inſeruiunt. Nam quia Dauid ſeruum ſe exhibuit Deo, tantum, tamq. inæſtimabile beneficium ſuſcepit, quantū eſt ab eo filium Dei ſecundum hominem originem ducere. Habet etiam emphaſim, dum Zacharias noſtris oculis obiicit contemplandum, quibus nam, *Erexit cornu ſalutis*, nempe, non ſibi, non Angelis, *ſed nobis*, miſera ægritudine laborantibus, & exulibus e patria cœleſti. Deus enim non egebat ſibi erigere cornu ſalutis: quippe, qui potētiſsimus omnium ſemper ſuam habuit poteſtatem erectam.

Geneſ. 21

Ad mores.

Iam vero ad componendos mores, obſerua, quam admiranda hoc carmine complectatur Zacharias, Primum,

A ecce, ad quidnam maxime debeat eſſe potentia, nempe, non ad nocendum, iugulandum, interficiendum, aut ad alia id genus nocumenta inferenda, ſed ad ſaluandum, & ferendam opem miſeris. Subuenite oppreſo, defendite viduā. Ait vates Iſaias. Et apud Ezechielem, Dominus comminatur potētibus, quoniam potentia abutebantur, cæteroſq. conculcabant, eorumque potentia non erat in ſalutem, ſed in perniciem. Adducam, inquit, peſsimos de Gētibus, & poſsidebunt domos eorum, & quieſcere faciam ſuperbiam potentium. Anguſtia ſuperueniente requirent pacem, & non erit, ſecundum viam eorum faciā eis, & ſecundum iudicia eorum iudicabo eos. Quibus verbis ſignificat Deus, quonia.u abuſi potentia, alios contemnebant, trucidabant, & quamuis miſeri ſubiecti pacem ſibi dari precabātur, non audiebantur, eandem pœnam potentes ſubituros, hoc ſignificat dicens; ſecundum viam eorum faciam eis, Et apud vatem Amos, Pro eo, quod deripiebatis pauperem, & prædam electam tollebatis ab eo, domos quadro lapide ædificabitis, & non habitabitis in eis, vineas plantabitis amantiſsimas, & nō bibetis vinum earū: quia cognoui multa ſcelera veſtra, & fortia peccata veſtra; hoſtes veſtri accipiētes munus, & pauperes deprimentes in porta. Quattuor attexit hominum potentium crimina. Primum multitudinem eorum, dicens, multa ſcelera. Secundum, fortia appellat. Nā & ſi pauperes aliquando delinquant, non multum, aut diu. Quoniam ſuper eos ſemper eſt vindex iudex, eorum peccata, non ſunt fortia, quemadmodum principum, & potentium, quorum tanta eſt fortitudo, vt ad illos puniendos, non ſit bilanx iuſtitiæ. Tertium, hoſtes ſunt pauperum. Quartum, eos deprimentes in iudicio, id enim vocat, in porta. Nō ſic ſanctus Iob, Sed potētiam maxime frænabat, & nemini vim inferebat. Si leuaui, inquit, ſuper pupillam manum meam, etiam cum viderem me in porta ſuperiorem. Ac rurſum,

B

C

D

Iſai. 1.

Amos. 5

Iob. 31.

Iob. 29.

ſum, auris audiens beatificabat me, & oculus videns teſtimonium reddebat mihi, eo quod liberaſſem pauperem vociferantem, & pupillum, cui non eſſet adiutor. Rex etiam Dauid, minime potentia ſe abuti, oſtendit, ſiquidem referente Nathan peregrinum veniſſe ad diuitem, & abſtuliſſe ouem viri pauperis; ait Scriptura, Iratus autem indignatione Dauid, aduerſus hominem illum nimis, dixit ad Nathan, Viuit Dominus, quoniam filius mortis eſt vir, qui fecit hoc, ouem reddet in quadruplum, eo quod fecerit verbũ iſtud. Ecce in manu horum potentium cornu erat ſalutis, non autem cornu mortis, & damni: Quemadmodum Rinocerontis, cornu maximam confert ſalutem, nam ſi iuxta illud apponas aliquid venenatum, viperam, aut ſerpentem, ſtatim deſudat gutatim, ipſique ſerpentes intereunt, quoniam a natura, inſita eſt illi virtus quædam, aduerſus venenum. Ita etiam, & potentes debent vti potentia aduerſus vitia, & peccata, in hiſque a domo ſua, & a republica profligandis, maxime deſudare, cunctis autem aliis eſſe ſaluti, & adiumento: hoc enim facientes Deum immitabuntur. Peruenuſte hoc ſignificauit Sanctus Moſſes, prædicens huiuſmodi futura. Erat potẽtia domus Ioſeph, quando perueniſſet ad regiam potentiam. Sunt autem maxime obſeruanda eius verba, Benedictio, inquit, illius, qui apparuit in rubo, veniat ſuper caput Ioſeph, & ſuper verticem Nazaræi inter fratres ſuos, quaſi primogeniti tauri, pulchritudo eius, cornua Rinocerontis, cornua illius, in ipſis ventillabit gentes, vſque ad terminos terræ. Hebraice eſt, pro his verbis, quaſi primogeniti tauri pulchritudo eius, primogenitus bouis eius, ſertum illi: quo verbo ſatis aperte ſignificat, dignitatem regiam, quam tempore Ieroboam, erat conſecutura domus Ioſeph. Hoc igitur regnum, ſiue ſertum, ſeu corona regia data Ioſeph, quo pacto exercebitur? Quomodo perfungetur candido; & egregie munere ſuo? Ait Sanctus Moſſes, Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniet ſuper caput Ioſeph, & ſuper verticem eius, Atque ſi dicat, Quemadmodum Deus, qui potentiſsimus eſt, apparuit in rubo ad ferendam opem, & ſubueniendum filiis Iſrael miſere tribulatis, & iniuria affectis ab Aegyptiis, & oſtendit potentiam ſuam eſſe cornu ſalutis: Ad eundem modum erit potentia regia, in domo Ioſeph, cum peruenerit ad regiam amplitudinem, ea vtetur ad conferendam ſalutem ſibi ſubiectis, & liberandum eos, de poteſtate tyranni, Erit eius poteſtas, ſicut poteſtas vnicornis, hoc eſt, deſudans ad profliganda venena, & conferendam ſalutem, quemadmodum confert vnicornis cornu. Experimur enim, eo confici optima pharmaca contra ægritudines, & venenum, & coniectum hoc cornu in aqua, & in quoslibet liquores, ſiue cibos, quãtumuis fuerint infecti veneno, reddi ſaluciferos, & longe depellere venenũ.

Præterea docet hic locus, quemadmodum nemini ſit deſperandum, quantumuis ſe videat abiectum, & contemptum, & veluti omnium pedibus conculcatum. Solet enim Deus huiuſcemodi homines ex ſtercore vili euehere ad maximum honoris verticem. Quid enim deſpectius Ioſeph, qui in lacum coniectus erat? Quid contemptibilius Mardocheo, qui conſilio Aman a rege Aſſuero damnatus erat in mortem, vna cum populo Hebræo? Quid abiectius Dauide, quiquidem neque in ſpeluncis tutus erat, & ſecurus ab ira Saulis? Verumtamen quid honoratius Ioſeph, qui adeptus totius Aegypti gubernationem cuncta moderabatur? Mardocheus etiam, indumentis regiis exornatus, & equo regio inſedens per plateas ciuitatis, iuſſæ voce præconis, multa obtinuit æncomia. Et Dauid fugiens, tandem regnum ſui æmuli adeptus eſt. Quid referam Eliam liberatum, ab impia fœmina Iezabel? Quid Danielem de vnguibus leonum?

Marginalia: 2. Reg. 12. — Deut. 33. — Exod. 3. — A, B, C, D

Nullus igitur, animum deiiciat, quoniam Deus poteſt, ſi in illo confidat, & eum inuocet, ab imo ſtatu, & tribulationibus eripere.

Præterea, dum dicitur *Cornu ſalutis*, hoc eſt, potentia ſalutifera, tibi in mentem veniat, quod retulimus ex Iſaia, nempe; Cornu hoc, eſſe cornu olei, nempe; diuinæ miſericordiæ. Sacerdotes igitur, quibus tradita eſt potentia ſalutaris ſacramentorum, diſcant, oleum eſſe effundendum, ſuper ægrotorum vlcera, non autem reddenda eſſe acerbiora. Multi enim, hac in re, vel oſcitanter ſe gerunt, nimium aſpere applicantes medicinam, vel ſemper vinum correctionis infundentes, maiora reddunt vulnera, & deſperata redditur ægritudo. *Luc. 10.* Samaritanus curaturus hominem deſpoliatum, & multis plagis affectum, obſerua, quem ſeruauerit ordinem; Appropians alligauit vulnera eius, infundens oleum, & vinũ, & quia non poterat ambulare, ſuper ſuum iumentum impoſuit, & ipſe pedes duxit eum: Tũc igitur habebis cornu ſalutis, cum appropriaueris ægroto, id eſt, te illi, amoris vinculo coniunxeris, deinde alliga vulnera, vide autem quo pacto alliges, & tertio infunde oleum, ante quam vinum; oleum enim, præpoſuit Samaritanus in medendo ægroto, vino correctionis, & aſperitatis. Eſſe autem hoc vtendum cornu ſalutis, id eſt, olei, atque ad hunc modum eſſe expendẽdum hunc locum, *ſalutis* aperte, oſtendunt Hebraici textus; ſiquidem mentionem facientes cornu, in *Pſal. 131* Pſalmo citato, Illuc producam cornu Dauid. Et apud Ezechielem, Pullulabit cornu domui Iſrael, pro pullulabit, eſt germinabit, ſiue germinare faciam; germinare autem, certum eſt, & pullulare, eſſe arboris; Igitur cum dicitur, *Erexit cornu ſalutis nobis*, cornu ſalutis expendendum eſt, cornu olei, & eo eſſe vtendum, pleno oleo, non autem pleno vino, iræ, & furoris.

Præterea ecce, *In domo Dauid*, in- A quit, *pueri ſui*, memini ſupra dixiſſe, non appellari in familia Dauid, aut in progenie Dauid, ſed in domo Dauid, quoniam Chriſtus gubernaturus erat Eccleſiam ſuam, & populum ſuum, tanta pace, & concordia, atque ſi omnes in vna domo habitaſſent, eſſentque patres, & filii, & fratres, quos videmus in eadem viuere domo. Quod autẽ ii, inquit, *Dauid pueri ſui*, id eſt, ſerui ſui; ecce non nominat Dauid, peccatorem, adulterum, homicidam, fidei violatorem, & deceptorem, in quæ crimina, lapſus fuerat Dauid, ſed ait, *Pueri ſui*, B quoniam poſt patrata peccata reſipuerat, & male actorum pœnituerat. Vbi ergo ſunt, qui ſemper antiquorum peccatorum hominis memores, ſemper vocant eum ſeruum diaboli, & non ſeruũ Dei? Diſcant igitur homines ex Zacharia, homines poſt peccata ad Deum conuerſos, appellare pueros Dei, non autem diaboli ſeruos.

Sicut locutus eſt per os ſanctorum, qui a ſæculo ſunt prophetarum eius. Multa implicat Zacharias, primum, maximam amplitudinem, & dignitatem myſterii Incarnationis filii Dei, ſiquidem, C non per os vnius ſancti Prophetæ, ſed per multorum, id eſt prænunciatum. Quemadmodum enim, cũ cernis multis famulis, & ſeruis, ſtipatum regem, & non vnum, aut alterum ſeruum inſeruientem, ais, maximam eſſe principis dignitatem: Ad eundem modum, cum audis hoc arcanum Incarnationis, per os multorum Prophetarum eſſe prædictum, multiſque vmbris, & typis implicatum, animum intende, atque D ſi maxima res ſit, de qua agitur.

Deinde cũ ait, *Per os ſanctorum*, & nõ per ora ſanctorum, ſiquidẽ vnuſquiſque Propheta, ſuum habebat os ad prænunciandum, & non dicitur per ora, ſed per os, ingentem eſſe omnium eorum in veritate prædicenda concordiam. Et quemadmodum, multi riuuli, ad idem ſtagnum concurrentes, eandem habent aquam, neque diuerſam vides, aut bibis, aut hauris, ad abluendas tuas ſordes:

ſordes: Ad eundem modum, in Sacris Literis; eandem ſemper bibis veritatis aquam, neque alius ab alio diuerſam.

Præterea dum ait, iam olim Deum hoc fuiſſe locutum, oſtendit hæc non caſu contigiſſe, ſed id tunc præſtitiſſe, quod olim promiſerat per omnium ora Prophetarum. Appellat autem ſiue dicit *Sanctorum*, vt oſtendat ſe de his loqui Prophetis, qui Sancto Spiritu afflati, locuti ſunt. Quod vero dicitur *a ſæculo*, licet nonnulli recentiores expendant, eſſe intelligendum, non ab orbe condito, ſed ab eo tempore, quo facta eſt a Deo promiſsio Sanctis Patribus, primum Abrahamo, deinde Iſaac, mox Iacob, ac poſtea cæteris Patribus, & ab eo tempore quo inſpirauit ſacros vates. Inueniuntur enim duplices promiſsiones Dei, demittendo Meſsia in Sacris literis, quędam ſunt factæ a Deo per Prophetas in ſcripturis eorum, quædam autem ſunt factæ a Deo, per ſe ipſum. Et priores per vates Sacros, in his verbis, *Sicut locutus eſt per os Sanctorum*, implicari dicunt, Mihi autem melius, & aptius videtur dicendum cum Beda, & Lyrano, nempe *a ſæculo* ſignificare, a mundi principio, ſemper enim, a tempore primi parentis Adæ, locutus fuit Deus hoc Incarnationis arcanum. Vnde & primis parentibus reuelatum fuit. Bene igitur Beda inquit, *a ſæculo*, tota veteris teſtamenti Scriptura de Chriſto præceſsit, & a tempore Adæ, Sancti Patres, ſuis quique factis, eius diſpenſationis teſtimonium reddunt. Et Lyranus inquit, *a ſæculo*, hoc eſt a mundi principio.

Ad mores. Ad componendos mores conſidera, Dei Optimi Maximi, ampliſsimæ miſericordiæ abyſſum, quiquidem, quam primum, homo peccauit, cœpit promittere homini, ſe daturum remedium. Vbi vides, quemadmodum ſi punit, ſimul conſoletur, & ſpe animos erigat ad ſperandam ſalutem. Hoc aduertant, qui iniuria affecti, minime poſtea in perpetuum parcunt, & reconciliari ſuis proximis minime volunt, non ſic Deus tuus, ſed quam primum peccat homo, miſericordię recordatus, pollicetur ſe ſubuenturum.

A

Deinde conſidera, quam difficile ſit, ſpem differre rei promiſſæ in longum tempus. Periclitatur enim quodãmodo fiducia, niſi crebris pollicitationibus, & per viros ſanctos foueatur, & ideo Deus veluti quandam catenam contexens, ſemper ab orbe condito, ne homines deſperarent, ſe adepturos, quod pollicitus erat Deus, ſem-

B

per miſit Prophetas, & Sanctis Patribus hoc myſterium Incarnationis reuelauit. Hoc ſignificauit Aſſertor noſter in parabola vineæ, dicens, Simile eſſe Regnum Cœlorum, homini patrifamilias, qui exit primo mane conducere operarios in vineam ſuam, quem legis, per omnes fere horas diei exiiſſe, ad quærendum operarios. Sic etiam per vatem Hieremiam, ait Deus, Locutus ſum ad vos mane conſurgens, & *Matt. 20.* *Hiere. 7.*

C

loquens, & non audiſtis, & vocaui vos, &c. Sic etiam, id ſignificauit Deus, in illa parabola conuiuii, Qui varios miſit nuntios, qui inuitarent homines, vt venirent ad conuiuium. Et Aſſertor noſter ait, Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & ſapientes, & ſcribas, Atque in Canticis, id ſignificat Deus dicens, Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento, quid enim murenula niſi catena confecta ex variis annullis inuicem, ſe complectentibus? At catena hæc, ſeries eſt Pro- *Matt. 22* *Matt. 23* *Cantic. 1.*

D

phetarum. Merito autem aurei dicuntur, quoniam ex auro ſanctitatis eos confecit Deus, ornat autem hoc aurum argento, hoc eſt per Prophetas locutus eſt Deus legẽ ſuã, Iuxta illud, Eloquia Domini, argentum igne examinatũ. Dicuntur autem iſtæ murenulæ vermiculatæ, aut iuxta textum Hebraicum, in clauis argenteis, quoniã ex animis credentiũ pendebat fiducia, & firma ſpes, ad confidendum, Deum impleturum, quod promiſerat, de aduentu filii ſui

ſecundum carnem in mundum, veluti firmiſsimis clauis, oraculis Prophetarum. Quemadmodum ignis extinguitur, niſi ligna coniicias, & niſi pluat, flumina tandem ſiccantur: Ad eundem modum promiſsio, ne homines deſperarent, confota eſt, veluti quibuſdam combuſtibilibus, multis oraculis Prophetarum: Atque hoc adumbrabat præcipiens Deus, Ignis in altari meo ſemper ardebit, quem nutriet Sacerdos, ſubiiciens ligna mane, per ſingulos dies, Quid enim ignis niſi diuina dilectio? Hæc autem, vt ardeat tota nocte legis veteris, Sacerdos, nempe Deus, ſubiicit ſemper ligna per ſingulos dies, hoc eſt, ſemper mittens Prophetas. Vnde præcipit Deus, ignis eſt iſtæ perpetuus, qui nunquam deficiet in altari. *Leuit. 6.*

Præterea obſerua, quoſnam elegerit Deus viros, vt eos cumularet, dono prophetiæ, non vtique peccatores, ſed viros ſanctos, ſic enim legis, *Sicut locutus eſt per os ſanctorum*. Tria hic inuenio maxime obſeruanda, Primum, ecce quos debeas eligere in amicos, in quibus tua dona reponas, non vtique homines iniquos, ſed ſanctos, & iuſtos. Alterum eſt, vide, quos elegerit Deus, vt eorum verbis daretur fides, proculdubio non homines iniquos, ſed ſanctos: Exigit enim ſanctitas, & morum candor, iure optimo, ab homine fidem. Suſpicioſa autem eſt vita deprauata, ad alliciendam fidem. Hoc aduertant præcipue fœminæ, faciles ad credendum, quæ homines pollicentur, ad contrahendum matrimonium, & de multis donis, quæ quidem poſtea, inania eſſe, experientia comperiunt. Tertium, videte patres mei, qui ſuſcepiſtis prouinciam muneris declamatoris Euangelici, qui eſtis, per quorum os, Dominus loquitur, non vtique elegit Deus homines ad ſua reſeranda verba, & arcana peccatis implicatos, ſed ſanctitate conſpicuos. Regius namque Pſaltes ait, Peccatori autem dixit Deus, *Pſal. 49.*

A quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuũ? Tu vero odiſti diſciplinam, & proieciſti ſermones meos retrorſum, Ecce reprehendit Deus homines peccatores, qui cum multis ſint irretiti peccatis, audent enarrare legem Dei, & cum ipſi oderint diſciplinam Euangelicam, & obliti ſint eã adimplere, alios concitent ad complendam diuinam legem. Carbo extinctus, & cereus non ardens, quo pacto alios incendere, & illuminare poterit? Prætioſiſsimum eſt diuini eloquii balſamum, ideoque non in vaſis immundis reponendum. B Crebro mecum conſidero, vnde oriatur, cum tanta ſit copia concionatorum, tam exiguos metere fructus, & cauſam eſſe comperio, eſſe deſtitutos morum probitate, & ſanctæ vitæ exemplo. Apud Numeros in huius rei typum, præcipit Dominus Moyſi, Fac tibi duas tubas argenteas, ductiles, quibus conuocare poſsis multitudinem, quando mouenda ſunt caſtra, Ecce non ex vili materia fabricantur tubæ, ſed ex argento prætioſo inter metalla, maximoque ſonoro. Quando igitur C concionator, qui tuba eſt, iuxta oraculum Iſaiæ, Clama, ne ceſſes, quaſi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo ſcelera eorum, & domui Iacob peccata eorum, eſt ex vili materia ferri, vel luti, minime poteſt homines commouere ad gerenda bella aduerſus peccata: quando autem totus fabricatus eſt, ex diuinis præceptis, Proculdubio in igne dilectionis liqueſcens, bone Deus, quam pulchrum, D quamque forte inſtrumentum eſt, vt homines, eius obediant vocibus. Huiuſmodi tubas argenteas, & vaſa ſinceriſsima elegit Deus, vt in illis effunderet, prætioſum prophetiæ liquorem, & per eos loqueretur, ad plebem ſuam. Quam ſit autem impium, & execrandum, non obaudire, dictis ſeruorum Dei, quiſque conſideret. *Num. 10.* *Iſai. 58.*

Salutem ex inimicis noſtris, & de manu

manu omnium, qui oderunt nos. Carmen hoc bifariam poſſumus explanare, primum, vt accuſatiuus, *ſalutem*, conſtruatur appoſitiue cum cornu ſalutis, & erit ſenſus, Erexit nobis cornu ſalutis, hoc eſt, erexit nobis ſalutem. Solet enim crebro Scriptura Sacra, quod prius dixerat ſubobſcure, verbis ſequentibus clarius explanare, & quia ſubobſcurum videbatur intellectu, *Erexit cornu ſalutis*, apertius mox declarat Zacharias. Ad hunc modum explanat Gloſſa ordinaria, & Caietanus, & Lyranus. Cæterum dura videtur hæc locutio, & ideo melius, & rectius iungendus eſt accuſatiuus, *Salutem*, cum verbo locutus, vt ſit ſenſus, quod Deus perfectiſsime adimpleuerit, quod promiſerat, nihilque exciderit de verbis, quibus promiſſus eſt aduentus Meſsiæ, & quod quemadmodum nuntii retulerunt, nempe prophetæ, ita compleuerit Deus. Quod autem dicit ſalutem, hic accipit prò ſaluatione: Quemadmodum, & ſuperius diximus expendentes corn u ſalutis. Idem enim verbum pro ſalute vtrobique poſitum eſt, *Ex inimicis noſtris*. Quos appellauerit inimicos noſtros, non facile eſt intelligere. Gloſſa Dæmones vocat inimicos noſtros, odientes vero nos, tyrannos. Lyranus per hæc duo verba *inimicos*, & *odientes*, intelligit mundum, carnem, & diabolum. Venerabilis Beda per inimicos, homines intelligit peruerſos, per odientes vero ſpiritus immundos, Caietanus, vt multa vno verbo concludat, explanat *Ex inimicis noſtris*, primum quo ad ſpiritum, & demum quo ad omnia, *Et de manu*, hoc eſt, de poteſtate odientium: & ait in primo quidem aduentu nos eſſe ſaluatos ab iis, quæ aduerſantur ſpiritui, in ſecundo autem, ab omnibus quomodolibet contrariis. Cæterum Sanctus Zacharias, ad omnia nobis aduerſantia, quæcunque illa ſint, ſiue dæmones, ſiue mundus, ſiue caro, ſiue peccata, ſiue homines, ſiue praui affectus, ſiue ſupplicia, & pœnæ, quibus ob peccata ſumus obnoxii, ſermonem dirigit. Atque ſi vno verbo dicat, ex omnibus, quæ nocere poſſunt, quamtumuis multa ſint, & maxima, per Chriſtum nos eſſe potentiſsime liberandos. Qui hunc locum expendunt: quod ſalutem conſequamur ex inimicis, & ex manu odientium, in hunc modum, quod nihil poſſint nocere inimici, & odientes obſeruantibus legem Chriſti, aliquantulum videntur torquere literam, quamuis id verum ſit, nempe inimicos, & odientes nobis potius prodeſſe, quam nocere. Nam quemadmodum qui tyriacum hauſerunt, minime timent ictus viperæ, & venenati ſerpentis, & adamas quamtumuis impetatur fortiſsimis malleis, minime cædit tunſionibus, nihilque læditur: Ad eundem modum, hoc operatus eſt Chriſtus, homines reddere ad quæcunque incommoda ab inimicis illata, alacriter ſubeunda. Ibant Apoſtoli gaudentes, a conſpectu concilii, quoniam digni habiti ſunt contumeliam pati. Et, Beati eritis cum perſecuti vos fuerint homines, & maledixerint, & dixerint omne malum aduerſum vos. Et de D. Paulo, Vas electionis mihi eſt, Ego oſtendam ei quanta oporteat eum pati pro nomine meo. Hęc explanatio, ſi cohæreret cum germano literæ ſenſu, mihi per grata eſſet, cæterum magnopere faſtidio citra literæ ſenſum in ſacris literis philoſophari.

Ad mores. Ad componendos mores, multa hic habes implicata, primum, hominem non vno tantum, aut altero inimico eſſe circundatum, ſed multis. Nō enim dicitur, *Salutem ex inimico*, ſed, *ex inimicis*. Quæ autem lingua poterit explicare, quot quantiſque circundemur inimicis? quamque furibundi, & atroces ſint? *4. Reg. 6* Vidit miniſter Eliſęi maximum exercitum, in circuitu ciuitatis, & equos, & currus, nuntiauitque ei dicens, Heu, heu, heu, Domine mi quid faciemus? At ille reſpondit, Noli timere, plures enim nobiſcum

ſunt, quam cum illis, orauitque Eliſeus, vt aperiret oculos miniſtri, vt videret, quantis eſſet circumuellata ciuitas ſatellitibus, & aperuit Dominus oculos pueri, & vidit montem plenum equorum, & curruum igneorum in circuitu Eliſei: Ad eundem modum, multi ſunt hoſtes, & attrociſsimi nobis indicentes bellum, & prælian tes aduerſum nos, ſed ecce qui te ſaluare poſsit, Deus tuus. Non igitur eſt cur animum deiicias, ſed bono animo eſto, confidens, de tanto patrocinio, ſimulque, dum audis multos te habere inimicos, noli in vtramque aurem dormire: Reprehendendus enim eſſet dux, cui tradita eſt arx cuſtodienda, & videret eam multis circundatam copiis militum fortiſsimorum, & tamen in vtramque aurem dormiret. Docet igitur hic locus, maximam de Deo fiduciam habendam, ſimul, & debere homines eſſe vigilantes, ad cuſtodiendam arcem cordis ſui, quoniam ſi Deus ſemel, a cunctis malis pœnæ, & culpæ liberauit, non tamen hoſtes interfecit, ſed reliquit: ne ſegnes ſimus in cuſtodia arcis nobis traditæ, animæ nempe noſtræ. Hac enim de cauſa ait Deus, quam obrẽ nolui delere Amorreum, & Iebuſæum, a facie veſtra, vt habeatis hoſtes. *Iudic. 2.*

Præterea obſerua, quemadmodum duo diſtinxerit Zacharias, inimicorum genera, alterum inimicorum, alterum vero odientium, & atque ſi maius peccatum eſſet odium, quam inimicitia, in vltimo loco poſuit odientes, hoſque habere dixit manus, ſecus autem ait de inimicis, quos ſubiicit, an manus habuerint. Obſerua enim diſcrimen inter vtroſque, *Salutem* inquit, *ex inimicis noſtris*, non ait ex manu, vel manibus inimicorum noſtrorum. Num carebant manibus iſti inimici? Nequaquam, quorſum ergo, manuum eorum, non meminit? De odientibus autem non inquit, ſicut de inimicis, & de odientibus nos, ſed de manu eorum, qui oderunt nos? Fra-

A tres mei fugiendum eſt, eſſe inimicos, multo tamen amplius inimicitiam attingere domum odii, nam ſi quẽ odias, difficile poteris, manus tuas cohibere, ne damnum inferant, & manum extendas, in quem odiſti. Liberet nos Deus noſter ab odio, nam ſi in noſtro corde radices iecerit, manus concitabit etiã, vt inferamus damnum, ei quem odio proſequimur. Oderat, inquit, Scriptura, ſemper, Eſau, Iacob, & quid inde ſubſecutum eſt? Attende quod ſequi- *Gene. 27*

B tur, dixitque in corde ſuo Eſau, venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum. O exhorrendas odii vires, commemorat Eſau fratrem, & adhuc vult interficere? Sed non mirum, nam odium eſt arbor in corde plantata, fructus etiam per manus homicidii, abominandos, proferens. Sic etiam fratres Ioſeph, ait Scriptura, Oderant eum, nec poterant ei quidquam pacifice loqui: denique eo peruenit odium, vt interfeciſſent, niſi frater Ruben, multis precibus impetraſſet vitam, odio tamen, iam quod *Gene. 37*

C non interfecerunt, exſtimulante, innocentem puerum vendiderunt. Merito igitur quaſi execrabilius ſit odire, quam eſſe inimicum, dixit Zacharias, inimicos non habere manus, quẽ admodum odientes. Hinc & in maximum ſupplicium, comminatur Deus, apud Ezechielem filiis Iſrael, Ecce ego extendam manum meam, ſuper te, & dabo te, in animas odientium te. Maximum quidem ſupplicium, nam homines odio concitati, cunctas exer- *Ezec. 16.*

D cent vires in hominem, quem oderunt. Oderat Abſalon fratrem ſuum Abnon, & quid inde ſubſecutum eſt? Proculdubio mille nocendi artes excogitauit, neque deſtitit, donec per famulos in conuiuio, interfecit fratrem. Quemadmodum ſagitta, ſi ferrum non habeat in fectum veneno, quamuis percutit, non tamen ſemper interficit, ſecus autem veneno infecta: Ad eundem modum, inimicitia, ſi non creſcat in odium, non *2. Reg. 13*

nocet

nocet proximo, aut ſaltem parum, odii acetum, animus veneno correptus, minime ſe cōtinere poteſt, quin ſe proiiciat, ad quæcunque inferenda damna. Agnouit hoc Diuinus Plato, quiquidem in Phœdone inquit, neque enim maius malum quis perpeti poſsit, quā qui hominum ſunt oſores. Docuit etiam hoc, vt refert Plutarchus in Annibalis vita. Ipſe Annibal adhuc puer, nam cum quæreretur definiendo odio inter Romam, & Carthaginem, pedem infixit ſolo, ac puluere ſuſcitato, Tunc demum finem, belli fore dixit, cum altera pars in habitum pulueris eſſet redacta, quo verbo docuit, Annibal minime odium cohiberi poſſe, quin noceat, quantum vires ſuppetunt. Eſt inimicitia ſimilis Cathapultę carentis globulo ferreo adnocendum, in qua ſi admoueas ignem pulueri ſulphureo, ſolum audis tonitruum, quia tamen caret telo; nihil nocet: Ad eundem modum inimicitia oblatrat, ſtrepitum facit, detrahit lingua: Cæterum ſi in odium adoleſcat, odium, plumbeus. ſiue ferreus globulus eſt, qui non ſolum cogat linguam ad detractionem, verum etiam, & manus compellit ad inferendum damnum. Fugiamus ergo odium, eſt enim diaboli machina Cathapulta interni, ſagitta veneno infecta, gladius anceps ſcindens, quæcunque iura naturæ, quæ non parcit parentibus, neque fratribus, neque filiis.

Præterea obſerua, quos vocet inimicos, & odientes nos, ſanctus Zacharias, nempe peccata, & ſiniſtros affectus noſtros, quoties igitur peccas, mementote hoſtes odientes, & maxima nocumenta inferentes nutrire, qui habent manus crudeliſsimas, vt te excrucient, & cuius vberibus lactentur conſcientiæ vermes, qui non moriuntur in æternum. Et quemadmodū vipera concipiens filios, ipſi mox perrumpunt latera, & occidunt parentem: Ad eundem modum peccata, tam atroces ſunt hoſtes, vt animum, & corpus interi-

A mant. Vnde ſanctus Iacobus ait, Concupiſcentia, cūm conceperit, parit peccatum; peccatum vero cum conſumatum fuerit, generat mortem. Tot ergo miſer peccator creat, & nutrit acerrimos inimicos, quot peccata comittit. Quomodo ergo quieſcere poteſt homo innumeratis hoſtibus circūdatus? Quomodo dormire? Quomodo lætitiam habere? Aperiamus ergo oculos, & quæramus a Chriſto *Salutem ex inimicis noſtris, & de manu omnium qui oderunt* B *nos*: Hoc eſt, in auriculari confeſſione, gladio contritionis, omnes noſtros inimicos iugulemus, & de illis quæramus reportare victoriam. Obſerua etiam frater mi: Quemadmodum Deus loquatur, *Salutem de manu omnium qui oderunt nos*, non enim loquitur ſalutem de manu aliquorum, ſed de manu omnium, omnia igitur peccata, quæ inimici odientes ſunt, debes oſtendere Saluatori, & non partem. Impium enim eſt dimidiam a Deo ſperare ve- C niam. Vides etiam quanta ſit Saluatoris potentia, ſiquidem de manu omnium odientium te liberare poteſt, nō igitur animum deiicias, ſed confiſus de tanta Saluatoris magnitudine, cuncta animi vlcera deterge; potens enim eſt Deus, imo volēs, & cupiens ab omnibus te vindicare in perfectiſsimam ſalutem. *Iacob.*

Ad faciendam miſericordiam cum patribus noſtris, & memorari teſtamenti ſui ſancti. Si Græca conſulas pro ad faciendum, & memorari, vtrobique, eſt D infinitiuus, ποιῆσαι, & μνησθῆναι, & videtur apertius vertendum in hunc modum, vt faceret miſericordiam, & recordaretur, hoc eſt memorem ſe declararet, Licet Interlinearis explicauerit, *Memorari teſtamenti ſui ſancti*, bifariam, ideſt, memorem ſe oſtendit, vel memores nos faceret. Porro quod dicitur, *Cum patribus noſtris*, multi intelligunt, & bene, per Patres, eos qui in limbo detinebantur, nam qui damnati ſunt in infernum, non ſunt adepti hanc Diuinam miſericordiam,

ſenſus autẽ huius carminis eſt, & mens Zachariæ, explicare finem, ob quem Deus viſitauerit, erexerit cornu ſalutis, & liberauerit de inimicis, & odientibus nos. Et primum quidem oſtendit, Deum hæc feciſſe propter patres, iam defunctos, vt ſuam miſericordiã, & veritatem ſeruaret. Nam veritatem Dei implicat, cum ait, memorari, teſtamentum autẽ ſuum ſanctum appellat, pactum firmiſsimum, quod habuit cum patribus veteris teſtamenti de Chriſto venturo.

Deinde, quoniam Deus non ſolum miſertus eſt antiquorum Patrum, verũ etiam totius generis humani, ſubiungit daturum ſe nobis. Præponitur autem his beneficiis in totum genus humanum collatis. *Ius iu randum quod iurauit ad Abraham Patrem noſtrum.* Quę vox *ius iurandum*, difficilẽ reddit hunc locum, Caietanus inquit, poſitum eſſe acuſatiuum pro genitiuo, & grammatice eſſe legendum, ius iurandi, appoſitiue ad teſtamenti ſui ſancti, atque ſi explicauerit, quid appellauerit teſtamentum ſanctum ſuũ, quod iurauit ad Abraham Patrem noſtrum Geneſ. 22. *Gene. 22.* Quod autem dicitur *daturum*, explicat per ſubiunctiuum, hoc eſt *daturum* pro vt daret: Alii autem, cum ius iurãdum, ſit acuſatiui caſus, vt patet ex Græcis, & non videatur cum quo conſtrui debeat, dicunt aliquid eſſe ſub intelligendum, nempe, præpoſitionem, κατὰ: Atque ita exiſtimat Theophilactus, vertit enim, iuxta ius iurandum: Alii vero ſub intelligunt verbũ præſtaret, & vertunt in hunc modum, vt memor eſſet teſtamenti ſui ſancti, præſtaretque ius iurandum: Cæterum planior eſt ſenſus conſtruendo accuſatiuum ius iurandũ, cum verbo memorari. Nam Euangeliſta Hebreorum more ſequutus, mutauit verbi conſtructionem, cum vtranq. admittat, & genitiui, memorari teſtamenti ſui, & accuſatiui, memorari ius iurandum. Placet Theophilacto hæc explanatio, ait quippe, cuius autem teſtamenti, & cuius ius iurandi, quod ad

A Abraham factum ſit meminit? Itaquẽ ſenſus eſt, vt recordaretur teſtamenti ſui, & recordaretur ius iurãdum, quod iurauit ad Abraham: Hæc autem duo diſtinguit Zacharias teſtamentum, & ius iurandum, & merito, quia diuerſa ſunt: Licet ſecus opinetur Caietanus, & proculdubio etiam egregie Gloſſa, & Lyranus vtrunque diſtingunt. Accipitur autem teſtamẽtum ſimpliciter pro Dei promiſsione, & pacto, quod proinde recte ponitur, ante ius iurandum. Nam prius Deus cum Abraham pactũ iniuit ſine iuramento; vt patet Geneſ. B 17. poſtea vero Geneſ. 22. etiam iuramento pactum, & promiſsiones confirmauit. Includebat autem pactum iſtud, & ius iurandum Dei, quod benedicturus eſſet Abrahę, quod ſemen eius multiplicaretur, ſicut ſtellas cœli, & præualeret hoſtibus ſuis, quod in ſemine eius benedicendæ eſſent omnes gẽtes. Quæ omnia per aduentum Chriſti impleta eſſe conſtat, porro quod dicitur, cum Patribus feciſſe miſericordiã, ele C gãter dicit, quia ſua benignitate præſtitit, non ſolum patribus, verum etiam poſteris, ſaluationem per Chriſtũ. Vnde apud Zachariam, Tu quoque in ſanguine teſtamẽti tui emiſiſti vinctos de lacu, in quo non eſt aqua. *Zach. 9.* Difficile autem eſt aptare hæc verba, *Daturum ſe nobis.* Et quamuis Caietanus (vti diximus) dicat eſſe poſitum pro, vt daret, & ait, ſuperfluere pronomen, *ſe*; videtur potius in hunc modum eſſe locum expendendum. Iuramentum, quod iurauit ſe daturum nobis: Verum præter- D quã quod hæc locutio nõ eſt ſatis apta, non enim dicitur, quis dare iuramentum, quod iurauit, ſed rem quam iurauit ſe daturum; ſi Græca conſulamus, manifeſte conſtat, non cũ mox præcedentibus, debere coniugi. Græca enim ſic habẽt τοῦ δοῦναι ἡμῖν, ἀφόβως ἐκ χειρὸς τῶν ἐχθρῶν ἡμῶν ῥυσθέντας, λατρεύειν αὐτῷ, vbi articulus, τοῦ, quem non videtur legiſſe noſter interpres, infinitiuo præpoſitus, manifeſte conuincit, nõ poſſe cum verbo *iurauit* conſtrui, ſed ſub intelligendum

dum, ἐστιν, & nouam hic eſſe ſententiã, infinitiuumq. hunc referendum ad illa præcedentia verba, ad quæ referuntur ποιῆσαι & μνησθῆναι, incipit enim hic oſtẽdere, quomodo, & propter nos, qui viuimus, redẽptionẽ hanc Deus fecerit. Et quamuis grammatica latina, hoc non videatur bene admittere, tamen vt habeatur aptus ſenſus, & quem præcipue intendit Euangeliſta; præſtat ab illis verbis, *Daturum ſe nobis*, vt noua incipiatur ſententia, & exponatur, pro eo quod eſt, vt ipſe daret nobis, ſicut diximus exponẽdum, *memorari*, pro vt memoraretur. Quid autem daret nobis, ſequẽtia verba declarant; Nimirũ, *Vt ſine timore de manu inimicorum noſtrorum liberati, ſeruiamus illi*. Pergrata eſt mihi hæc explanatio Caietani, & etiam aliquorum recentiorum: Quod autem dicitur, *ſine timore*, bifariam poſſumus explanare, primum iũgendo cum participio liberati, in hunc modum, *vt ſine timore de manu inimicorum noſtrorum liberati*. Deinde ſecundo coniungendo *ſine timore* cum verbo *ſeruiamus*, & hic ſenſus videtur germanior, non enim apte dicetur, *Vt Sine timore liberati*; ſed cũ parenteſi, in hunc modum; *Sine timore (de manu inimicorum noſtrorum liberati) ſeruiamus illi*; Et quamuis expendat Lyranus, & Gloſſa ordinaria, de timore ſeruili, aptior ſenſus erit ſignificari; eſſe ſeruiturus libere, & ſine omni inimicorum timore. Porro quod dicit, *De manu inimicorum noſtrorum*, idem eſt atq. ſi dicat, de poteſtate: Manus enim hic poteſtatem ſignificat, & præcipue refertur ad inimicos odientes, ſicuti ſuperius diximus. Placet autem mihi Caietanus, colligens ſeptem conditiones gratuitas. Prima eſt libertas, Secunda diuina ſeruitus, *Seruiamus illi*. Tertia eſt excluſio timoris, licet non ſit intelligendum de ſeruili, quemadmodum intelligit ipſe cũ gloſſa, & Lyrano. Alias quatuor attexit Zacharias verbis ſequentibus; *Seruiamus illi in ſanctitate & iuſtitia, coram ipſo, omnibus diebus noſtris*: Quarta igitur conditio gratui-

A ta, eſt munditia, id implicat hoc verbo *in ſanctitate*. Quinta eſt Iuſtitia fidei, dando vnicuique quod ſuum eſt. Sexta eſt veracitas, quam ſignificat, *coram ipſo*, quo verbo nõ ſolũ non excluditur omnis fictio, ſed etiam ſignificatur reuerẽtia tanquam præſente Deo. Septima eſt perennitas, ſeu iugis continuatio, hoc ſignificatur his verbis, *omnibus diebus noſtris*. Hæc omnia, ait Caietanus, per Incarnationis myſterium olim promiſ-
B ſa, adimpleta ſunt intrinſecus. In primo aduentu Meſsiæ: exterius autẽ conſumabuntur in ſecundo aduentu. Verũ tamen altius hæc verba interpretanda ſunt, licet non mihi eſt ingratus Caietanus, quã etiam interpretationem ſequuntur nonnulli recentiores. Singula igitur verba diſpungamus, *ſeruiamus in ſanctitate*, Interlinearis ſuperpoſſuit *in ſanctitate*, intellectu, & opinor ſignificari nihil terrenum interuenire in hac ſeruitute Deo exhibenda, & *iuſtitia*, etiam Interlinearis ſuper ponit, operatione: quamuis ſi Græcã conſulamus,
C pro *ſanctitate*, non eſt hic ſed quod potius ſignificat pietatem, virtutemq. quã debita reuerentia Deo, parentibuſque defertur. Erit, itaque diſcrimen inter hæc duo *ſanctitate, & iuſtitia*, quod *ſanctitas* dicitur erga Deum; *iuſtitia* vero erga homines, dum vnicuique quod iuſtum eſt defertur; *coram ipſo*, ſuper ponit Interlinearis, non in conſpectu hominum; & ab hac videtur Caietanus deſumpſiſſe; quod dixit in ſexta conditione gratuita. Componit autem legem Euangelicam nouam, cum lege veteri
D Moſaica, & peruenuſtẽ decantat; licet paucis, quantum præſtet lex Euangelica Chriſti, legi antiquæ Moſis. Et ideo quaſi maximum magniq. æſtimandum ait, *daturum ſe nobis*. Et quidnam daturus eſt? Certe non legem timoris, quẽadmodum erat lex vetus; Vnde quando Deus dedit legem in monte Synai, cœperunt audiri tonitrua, admicare fulgura, & nubes denſiſsima operire montem, langorque buccinæ vehementius perſtrepebat; & timuit populus;

lus,qui erat in caſtris,hũc autem timo-
rem eſſe relegandum in lege Euange-
lica ſignificat, *Vt ſine timore ſeruiamus.*
Oſtendit autem modum,quem in hac
lege amoris debeamus tenere,ſeruien-
tes Deo, nempe, non in ſola corporali
adoratione,& externo culto, neque in
ceremoniis legalibus, ſed potiſsimum
*in ſanctitate,& iuſtitia.*Quod autẽ ſub
ditur, *coram ipſo.* Trifariam poſſumus,
explanare. Primum quod excludat om
nem fictionem,ſicuti explicuit Caieta-
nus in ſexta,gratuita conditione:Secũ-
do quod ſignificet debitam in ſeruien-
do Deo reuerentiam, quaſi ſcilicet il-
lo ſemper præſente. Tertio quod ſigni-
ficet ſanctitatem, & iuſtitiã, qua in no-
uo Teſtamento eſt ſeruiendum Deo,
eſſe maximam, & quam gratiſsimam
Deo:quandocumque enim hoc nomẽ,
coram Deo,iungitur alicui rei,eam am
plificat, & maximam eſſe oſtendit. Vt
Gene.10 apud Geneſim dicitur Nemroth, erat
venator coram Domino, ideſt, maxi-
mus venator.Sic etiam & in hoc loco,
In ſanctitate, & iuſtitia coram ipſo: id
eſt,erit maxima ſanctitas, & iuſtitia ſer
uorum Dei.Quod autem ſubditur, *om
nibus diebus noſtris*, Interlinearis ſuper
ponit,non ad horam, qua voce ſignifi-
cat hanc ſeruitutem diuini cultus eſſe
in perpetuum duraturã, nec poſtea per
aliquod tempus auferendam e mundo,
ſiue e toto orbe.Quo verbo ſatis aper-
te oſtendit Eccleſiam vſque ad finem
mundi minime defuturam.

Ad cõponendos mores,multa hîc im
Ad mores. plicantur,primum,obſerua,vnde Deus
commotus eſt ad faciendam miſericor
diam,non ait,ad loquendum,vel confa
bulandum de miſericordia, ſed ad *fa-
ciendam*, aliud enim eſt loqui de ali-
qua re,aliud autem facere illam. Locu
tus eſt Dominus per os Sanctorum de
ſaluatione ſui populi, & deinde poſtea
quam dum multis ſanctis egit, & locu-
tus eſt de miſericordia,tandem miſera
tione commotus facit miſericordiam.
Nam omnes ſancti Patres,& Prophetę
obnixe deprecabantur, vt tandem fa-

A ceret miſericordiam cum populo ſuo,
de qua cum tot Prophetis locutus fue-
rat. Imo opinor ob hanc maxime cau-
ſam loqui per Prophetas, & cum ſan-
ctis Patribus de hac diuina miſericor-
dia,vt commoueret,& inflammaret eo-
rum animos ad feruentius petendam.
Quemadmodũ enim Princeps aliquis,
qui damnauerat ad mortem aliquẽ fa-
mulũ, alloquitur alios inqui domo ſua
ſecum coniuncti ſunt maiori neceſsitu-
dine,vt intercedãt pro cõſeruo; deſide
rat enim illi parcere, ſed ſine precibus
id non concedit: Ad eundem modum
B Deus noſter loquebatur per Prophe-
tas, & cum ſanctis patribus de myſte-
rio Incarnationis, vt ipſi tanti benefi-
cii amore ſuccẽſi, obnixius, & arden-
tius deprecarentur. Vides ergo quem-
admodũ ſancti Patres intercedunt pro
miſeris,& in carcere detentis,vt tu etiã
diſcas intercedere pro miſeris,&aliqua
tribulatione iactatis.Sed quid,non cõ-
mouerentur ad intercedendũ, qui erãt
ſancti? Proprium enim Sanctorum mu
nus eſt,interuenire pro aliis.Sic Abra-
ham interuenit pro Sodomitis, ſic Ru-
bem interuenit pro Ioſeph,ſic Eſther,&
C Mardocheus interueniunt apud regem
Aſſuerum pro populo Hæbreo,ſic Iona
tas apud patrem Saulem pro Dauide,
ſic Apoſtoli pro muliere Chananea, ſic
Iudæi pro famulo Centurionis. Deni-
que hoc eſt, nimium peculiare officiũ
ſanctorum, rogare & interuenire pro
aliis,non autem commouere, & incita-
re ad vindictam,hoc enim officium eſt
iniquorum hominum. Vis igitur inflã-
mari ad miſerẽdum pauperis,& ad ſub
D ueniendum egenis? Duo age,alterum
eſt,cædere,agere, & loqui crebro cum
viris ſanctis. Deus enim tuus exemplo
tibi eſt,qui poſtea quam crebro,& cum
multis Sanctis egit de miſericordia, tã
dem fecit miſericordiam.Loquere er-
go tu frequenter de aliqua virtute, &
cum viris Sanctis, & tandem quod lin-
gua loquebaris, manibus etiam contre
ctabis,& facies.Totius enim de aliqua
re tractatur, vt tandem animus allicia-
tur

tur ad commouendas manus. Sunt optima proculdubio inſtrumenta ad vidēdam imaginem miſericordiæ,& aliarum virtutum, crebro cōfabulari de illis, non autem cum iniquis & peccatoribus. Sunt enim inepta inſtrumēta, qui dehortari ſolēt,& de ſuadere, ſecus autem viri pii hortātur, ſuadent, commouent, & tandem ad actionem inflamāt. Quemadmodum, folles per exiguū ignem, exſufflantes, maiorem faciunt: Ad eundem modum, viri pii, folles ſunt Spiritusſancti, aura pleni, ad inflāmādos homines ad virtutem, & ſicut ſibilus canē excitat aduerſus lupum, ita etiam, verbis maxime homines excitantur, ad exercēda opera pietatis. Vides etiam, cum quibus maxime hominibus debeas texere ſermones, vtique cum Sanctis, & nō cū iniquis. Legis enim Deum tuum cum Sanctis agere, cum ſanctis loqui, & denique, eos ſibi habere familiares; non autem iniquos, ex quorum conuerſatione, nihil conſequeris boni, haud parum autem detrimenti. Quemadmodū qui degit inter ſtercora, tandē graue olentiam adquirit, & qui inter vepres ambulat, aliquando veſtes dilacerat, & qui inter ſcorpiones agit, tandem veneno inficitur; Ad eundem modum, qui cum iniquis familiaritatem texit, tandem inficietur veneno: Eſt enim vita iniquorū peſtilentia, quæ ſuo contagio alios inficit. Vnde regius Pſaltes ait, Beatus vir qui in cathedra peſtilentiæ non ſedit; quid vocat peſtilentiæ cathedram, niſi homines commouentes, & allicientes ad peccata? Bene autem peſtilentes vocat, quoniam cæteros noxiis ſuis conciliis, & peruerſis ſugeſtionibus corrūpunt. Non potuit ferre Sara Iſmaelem in domo ſua, quia vidit eum, ad malū incitantem Iſaac. Vnde bene D. Paulus, corrumpunt bonos mores alloquia praua. *Cum patribus noſtris.* Proculdubio ſatis aperte hic locus, oſtendit animæ immortalitatem, nam ſi vna cū corpore perierunt, quo pacto Deus, poterat facere miſericordiam, cum patribus noſtris? Agnoſcamus ergo ex hoc

Pſal. 1.

1. Cor. 15.

A loco aliam eſſe vitam, & animæ immortalitatem.

Deinde docet hic locus, non eſſe obliuioni tradendos, maiores noſtros, ſed pro illis Deum exorandum. Sunt enim fortaſis in loco purgatorii, in quo minime aliquid mereri poſſunt. Sancta ergo & ſalubris eſt cogitatio, pro defunctis exorare. Hoc aduertant filii nunquam memores parentum, cæterorumque maiorum ſuorum: permitet enim

B Deus, vt etiam filii eorum, illos tradant obliuioni, & ſicut ipſi non recordantur, ita etiam neque eorum, recordentur filii.

Præterea docet hic locus honorandos eſſe maiores, non enim legis, ad faciendam miſericordiam cum Abrahā, Iſaac, & Iacob, ſed legis, *Cum Patribus noſtris,* vt doceat te Deus, tuos maiores non deſpicere, imo ſuſpicere, & honorare. Hinc in veteri inſtrumento, ſimul, & in nouo quandocunq. Abrahā, Iſaac, & Iacob, nominant Iudæi, ſemper Pa-

C tres appellant. Sic apud Iſaiam; Attendite ad Abraham patrem veſtrum, & ad Saram matrem veſtram. Sic etiam Manaſſes orat, Domine Deus omnipotēs Patrum noſtrorum Abraham, Iſaac, & Iacob. Sic etiam fœmina Iudiht, memores eſſe debent, quomodo pater noſter Abraham tentatus eſt. Sic etiā Regina Eſther orat, & Mardocheus, Abraham Patrem nominant. Non igitur maiores noſtros honore, ſibi debito defraudemus, ſed quotieſcunque de illis incidit ſermo, Patres nominemus:

D *Et memorari teſtamenti ſui ſancti.* Pactū & fœdus initum cum Patriarcha Abrahamo teſtamentum vocat, & promiſionem. Duo hic frater mi obſerua, alterū eſt cuiuſmodi ſit fœdus, & pactum, quo inis cum homine, an ſanctum ſit, vel iniquum, ſi iniquum, memor eſto, minime eſſe cōplendum; ſecus autem, ſi ſanctum ſit: Igitur pacta tua, & fœdera tua, & promiſsiones tuæ, da operam vt ſancta ſint. Non repræhendo hominum fœdera, & pacta, & promiſsiones, ſed commendo, dummodo ea ſanctitas committetur;

Iſai. 51.

Para. 30

Iudiht. 8

Eſth. 13.

tetur. Bene etiam memorari coniunxit A cum teſtamento. vt doceat nos memores debere eſſe ſemper promiſsionis factæ. Siquidem omne promiſſum, quodã modo eſt debitum. Implicat etiam per uenuſte hominum diffidentiam, & ſiniſtra corda humana ad credendũ, quod promittitur. Bone Deus, nõne ſatis erat promiſsio tua, vt homo tibi haberet fidem, quorſum ius iurandum cum promiſsione cõiũgis? Sic enim legis apud Geneſim, Per me metipſum iuraui, Dicit Dominus, quia feciſti hanc rem, & non peperciſti filio tuo, vnigenito propter me; benedicam tibi, & multiplicabo ſemen tuum, &c. Iurat Deus ad confirmãdam promiſsionem tuam, quoniam agnouit homines facile fluctuare in promiſsionibus illis factis, & non facile fidem adhibere. Vnde autem homines tam difficiles ad dãdam fidem? Procul dubio quia ipſi, & infidi ſunt, & qualibet aura faciliores ad non complendũ promiſſa ſua. Docet etiam hic locus, ius iurandum minime eſſe illicitum, ſiquidem audis Deum ius iurandum adhibuiſſe promiſsioni ſuæ. Committentur igitur iuramentum conditiones requiſitæ, & licitum erit iurare. Sunt autem comites, vt liquet ex Hieremia, Iudiciũ, iuſtitia, & veritas. Iurabitis, inquit in iudicio, iuſtitia, & veritate. Sic exigit iuramentum ſanctus Patriarcha, Iacob a filio ſuo Ioſeph. Iura, inquit, mihi, vt non ſepelias me in Aegypto. Sic etiã, & ſanctus Moſes iurat Raguel, ſe habitaturum cum illo. Denique ipſe leges decernunt eſſe ab homine extorquendum iuramentum. Vides etiam quando præſtitit Deus hoc ius iurandũ Abrahamo, promiſſorium quidem, vt ita loquar, quando non refugit filium vnigenitum in holocauſtum offerre: vbi gratitudo diuina erga homines ſibi inſeruientes magnopere ſplendet, vt tu diſcas, tunc a Deo tuo, beneficia, te eſſe recepturum, cum illi inſeruieris, tum gratum etiam eſſe iis, qui in te aliquod beneficium contulerunt.

Gene. 22

Hiere. 4.

Gen. 47.

Exod. 2.

Deinde obſerua, quidnam iurauerit Deus, nempe, facturum miſericordiã, non vtique iuſtitiam. Diſce ergo & tu, magis eſſe amplectẽdã miſericordiam, quam iuſtitiam. *Daturum ſe nobis, vt ſine timore de manu inimicorum noſtrorum liberati, ſeruiamus illi.* Multa hîc habes implicata, primum, quaſi maximum ſit beneficium, hominem liberare de timore manuũ inimicorum, hoc pollicetur Deus. Igitur maxima pericula ſubiit is, cuius inimici dominantur. Timor B enim, teſte Ariſtotele, eſt perturbatio, aut dolor ex magnitudine futuri mali corruptiui, aut dolorem inferentis. Timemus enim non cuncta mala, ſed quæ magnos dolores, & corruptiones adducunt, & illa quæ non longe abſunt, ſed impendent. Iam diximus, inimicos noſtros eſſe dæmones, & peccata, quorum manus, hoc eſt, potentia maxima eſt. Ipſa igitur peccata, & dæmones, æquũ eſt, timorem incutiant ob maxima mala, quæ inferunt, & quia non longe punitio abeſt, ſed impendet, cuiuſmodi eſt, vt vtamur verbis ſcholæ, carentia diui- C næ viſionis, quæ eſt pœna damni, & tormenta inferni, quæ ſunt pœna ſenſus. Liberari igitur a tam potentium inimicorum manu, nonne inæſtimabile Dei beneficium eſt? Si patraſti peccatum, time, quia tibi imminent maxima ſupplicia, neque longe abſunt a te, ſed partẽ iam pateris, nempe, eſſe Deo inimicũ, & damnatum iam ad pœnam æternam, & hanc partem fortaſsis quam citiſsime ſubibis. Vnde Sapiens ait, Quaſi a facie colubri fuge peccata, & ſi acceſſeris ad illa, ſuſcipiente: dentes leo- D nis, dentes eius, interficientes animas hominũ, quaſi romphæa bis acuta omnis iniquitas, plagæ illius non eſt ſanitas. Optima eſt comparatio cum colubro, ſiquidem dæmonis eſt ſymbolum; vnde ſerpentis formam accepit ad tentandum hominem. Vide autem, quot, quantaque mala connumeret Sapiens orta ex peccato. Primũ ait, Si acceſſeris ad ea, ſuſcipient te: pro quo verbo alii vertunt, mordebit te, Neque ſatis fuit peccatum appellare colubrum venenatum

2. Reth. c. 5.

Eccle. 21

tum

tum,ſed etiã leonẽ,dentibus dilanian-
tem,non ſolũ corpus, verum etiã inter
ficientem animas. Romphęa etiam bis
acuta dicitur,quoniam nõ ſolũ corpus,
verum etiam & animã interficit. Mul-
to autem terribilius eſt , quod ſubiun-
gitur, Plagæ illius non eſt ſanitas , quo
verbo ſignificat,nullã creaturã poſſe,re
mediũ adhibere peccato,ſicut aliis om
nibus morborũ generibus,ſed ſola Dei
gratia,& miſericordia,minime homini
debita,peccatũ curari poteſt.Quis ergo
tam fraudulentum malum , tam crude-
le,tam ineuitabile,tamque incurabile,
ſi hominis vires reſpiciat nõ timebit?
Merito igitur hos inimicos,ait Zacha-
rias,timorẽ incutere. Ab his autẽ om-
nibus,quis te liberare poteſt,niſi ſolus
Deus? Cui ſoli hoc reſeruat Zacharias
dicens , *Daturum ſe nobis , vt ſine timo-
re,&c.* Pro nomẽ *ſe* , emphaſim habet,
atq. ſi dicat,nullus alius liberare poteſt

Præterea vides,quemadmodũ ſi ini-
micos habeas,nõ es liber ad ſeruiendũ
Deo. Circũſpice igitur,& animo reuo
lue,an inimicos habeas,& da operã,vt
cum illis in gratiam redeas,& reconci-
lieris cũ illis,alioquin ſeruitus tua non
3.Reg.5. erit grata Deo tuo. Voluit rex Salomõ
ędificare templũ Deo,& obſerua quid
dicat,Nunc autẽ requiem dedit Deus
meus mihi per circuitũ,& nõ eſt Sathã
neq. occurſus malus,quamobrẽ cogito
ędificare templũ,nomini Domini Dei
mei.Quem locũ ex Hebraico apertius
in hũc modũ reddes, Nũc vero requiẽ
pręſtitit mihi Deus meus circunquaq.
ita vt nõ ſit,qui ſe mihi opponat,aut ma
malũ obiiciat.Etenim ego ſtatui quod
vellẽ ędificare ædẽ Domini.Ecce quid
primũ quęrat Salomõ,ad ædificandam
domino domũ:Nẽpe,an habeat aliquẽ
aduerſariũ,& inimicum,tu igitur ſi vis
animũ tuum extruere in arcẽ Dei, vn-
dequaq. circũſpice,ſi habeas inimicos,
quos, vel prauis operibus exitaſti , ad
inimicitias, vel aliquã occaſionẽ dedi
ſti.Prima enim fundamẽta huius ędifi-
cii,reconciliatio proximi eſt,& qui cu-
pit Deo ſuo ſeruire,hę pręcipuæ dotes

A ſunt,neminẽ habere aduerſariũ.Huc tẽ
dũt illa omnia,ſi offeres munus tuũ ad
altare,& habet aliquid aduerſus te pro
ximus tuus, relinque ibi munus tuũ an
te altare,& vade prius recõciliari fratri Matt.5.
tuo,& tunc veniens,offeres munus tuũ.
Ac rurſum, Diligite inimicos veſtros, Luc.6.
benefacite his,qui oderũt vos. Et Sa- Prou.24
lomon,Cũ ceciderit inimicus tuus, ne Prou.25
gaudeas,& in ruina eius,ne exultet cor
tuũ.Et,Si eſurierit inimicus tuus, ciba
illũ,ſi ſitierit,da ei aquã bibere,prunas
B enim congregabis ſuper caput eius. Et
Apoſtolus,Si fieri poteſt quod ex vobis Rom.12.
eſt,cũ omnibus hominibus pacẽ haben Exod.21
tes.Et apud Exodũ, Si occurrerit boui
inimici tui,aut aſino errãti,reduces eũ.
Cõſiderent igitur , qui nolũt proximis
ſuis recõciliari,eſſe impedimẽto,ne quis
poſſit ſeruire Deo , imo & ipſos,a diui
na ſeruitute eſſe excluſos . Quemadmo
dũ enim,quãdo mare,tẽpeſtate,hinc in
de flantibus ventis iactatur:naues miſe
re pereũt,fluctuũ impetu ſubmerſę:Ad
C eundẽ modũ,inquit Iſaias, Cor impii, Iſai.57.
quaſi mare feruẽs,quod quieſcere non
poteſt.Igitur cor eius i nixitię vẽto exa
gitata,nõ poterit penetrare in portũ ſa-
lutis,quinimo omnes eius fluctus redũ
dãt,in cõculcationẽ,& lutũ:hoc eſt,ſem
per cor eius turbatũ eſt, & nihil ex ore
eius egreditur,pręterquam limus,& lu-
tum conuiciorũ, & iniuriarũ inimicos.

Præterea *Sine timore ſeruiamus illi.*
Ecce Deus tuus nõ vult, vt timore ſer-
uili in ſeruias Deo tuo,ſed amore.Nũ-
quã enim ſeruus,hoc ſeruili timore ſer
D uiens,poterit placere Domino ſuo. Ti-
mor enim ex vno pręcepto, multa face
re ſolet,ideoque dificile cuſtodire.Ab
orbe cõdito pręcepit Deus , ne cõme- Geneſ.3.
derent primi parẽtes,de fructu arboris
ſcientię boni,&mali.Et quoniã timore
exterriti fuerũt , quod vnũ præceptum
erat,prima fęmina multiplicauit,& fe-
cit ex vno multa:ſolũ enim Deus præce
perat,ne comederẽt.Illa autẽ,vide quẽ
admodũ reſpondeat ſerpenti,Præcepit
nobis Deus,ne comederemus,& ne tã-
geremus illud. Dic fęmina quãdo dixit
Deus

Deus ne tangaris lignũ ſcientiæ boni,
& mali? Mentiris,& timor mortis mul
tiplicauit præceptũ. Iniqua igitur res ti
mor ad miſerandũ: Quemadmodũ,cũ
famulus timore eſt percuſus, manus e-
ius nutãt, & facile decidũt ex illis vaſ-
ſa, & quæcunque accipiunt: Ad eundẽ
modũ,inſeruiturus Deo,timore ſeruili
percuſus,nihil agit Deo gratũ. Seruia-
mus igitur Deo,amore, ſi volumus nõ
multiplicare præcepta, imo ex multis,
vnum facere. Vnde Aſſertor noſter ait,
Qui diligit me,ſermonẽ meũ ſeruabit,
*Ioan.*13. qui autẽ nõ diligit me, ſermones meos
nõ ſeruat, Ecce mẽtionẽ faciẽs dilectio
nis,in numero ſingulari dixit, Qui dili-
git me ſermonẽ meũ ſeruat, Cũ autem
ait, Qui nõ diligit me, iã ſermones mul
tiplicans, ait, ſermones meos nõ ſeruat.
Præterea, vide etiã quid exigat a ſer-
uis ſuis Deus, nẽpe,& ſanctitatẽ, iuſti-
tiã, atq. hæc nõ corã hominibus, vt fa-
ciunt hypochritę, ſed *corã ipſo*, hoc eſt,
quod ſemper habeant Deũ, corã oculis
ſuis, in omnibus officiis ſeruitutis ſuæ.
Solent enim ſerui, quãdo famulãtur,&
ſeruiunt corã dominis ſuis, maxime at-
tendere, ad opera ſuę ſeruitutis. Sic re-
gius Pſaltes, ſemper Deũ ante oculos
*Pſal.*15. ſuos habebat, ait quippe, Prouidebã do
minũ in conſpectu meo ſemper. Et D.
Paulus, Prouidemus, inquit, bona non
2. *Cor.*8. ſolũ corã Deo, ſed etiã coram homini-
bus. Ecce Apoſtolus ſemper Deũ habe
bat præſentẽ. Sic etiã Sanctus Eliſeus,
4. *Reg.*3 dicebat, Viuit Dominus exercituũ in
cuius cõſpectu ſto, nũquã enim oculos
ſuos auertebat a domino Deo ſuo, vt
attẽtior eſſet, actionibus ſeruitutis Dei
ſui. Regina Sabba vidẽs ordines,& ve-
ſtes miniſtrantiũ regi Salomoni, dixit
3. *Re.*10. ad illũ, Beati ſerui tui, hi, qui ſtãt corã
te ſemper,& audiũt ſapientiã tuam, di
cẽs Regina Sabba, Beati ſerui tui hi, qui
ſtãt corã te ſemper, oſtẽdit alios eſſe mi
niſtros, qui nõ aderãt, neq. ſtabãt ſem-
per, corã rege Salomone, & hos nõ ap-
pellat beatos, ſed qui ſtabãt ſemper co
rã rege ſuo: Sic Deus noſter habet ſer-
uos quoſdã, qui, quãdo inſeruiũt Deo

A ſuo, nõ cõſiderant Deũ eſſe præſentẽ,&
illi famulantur, atq. ſi abſens eſſet, iſti,
nõ ſunt appellãdi beati, ſed illi, qui ſem
per prę oculis habẽt dominũ Deũ ſuũ. *Matt.*2
Vnde ortũ eſt, famulos illos, qui acce-
perũt talẽta ad negociandum, minime
quidquam eſſe lucratos? Quoniam pro
fectus eſt Dominus, neque pręſens fuit,
dum negociabantur, habeamus igitur
Deum præſentem. Eius enim præſen-
tia multa nobis conferet bona,

B Præterea *in ſanctitate & iuſtitia corã ipſo*. Obſerua quid exigat Deus a tua
ſeruitute, nẽpe, ſanctitate, igitur ſi pec-
cator es, nõ eſt Deo tuo grata, ſeruitus
tua. Mũdare primũ,& ſãctificare debes
animũ tuũ. Quemadmodũ reprehendẽ
dus eſt ſeruus, domino ſuo illatis mani
bus,& ſordidis, inſeruiẽs,& merito e ta
ma latu deiiciendus: Ad eundẽ modũ,
qui vult eſſe ſeruus Dei, debet opera
ſua, hoc eſt, manus ſuas,& faciẽ ſuã, la-
uare. Vates namq. Iſaias hoc admonet
dicẽs, Lauamini, mundi ſtote, auferte *Iſaiæ.*1.
malũ cogitationũ veſtrarum ab oculis
C meis, quieſcite, agere peruerſe, manus
enim veſtrę, ſanguine plenę ſunt. Et S. *Iob.*16.
Iob, hoc cõſiderans, quod mũdus inſer
uiret Deo,& tamẽ ingentes tribulatio
nes patiebatur, ait, Hęc paſſus ſum abſ-
que iniquitate, manus meæ, cũ haberẽ
mũdas ad Deũ præces. Et apud Tobiã, *Tobiæ.*3.
Fœmina orabat, tu ſcis Dñe, quia mũ-
dã ſeruaui animã meã. Regius etiã Pſal
tes, innocentẽ hominẽ,& mũdo corde
ait, Aſcenſus in mõtẽ Domini. Quęra
mus igitur qui Deo ſumus in ſeruituti
prius ſanctitatẽ, hoc eſt munditiã, quia
D Deus noſter mũdiſsimus eſt. Sancti in- *Leui.*18.
quit ſtote, quia ego ſanctus ſum. Pręte
rea, *in iuſtitia* dixit eſſe Deo ſeruien-
dum. Vide ergo ſi contra iuſtitiam ha-
beas bona aliena, & ſi iudex es an con
tra iuſtitiam, aliquem condemnes, tunc
enim non Deo, ſed diabolo, ſeruis. Lo
cus eſt ſatis cõmunis ad exhortãdos iu
dices, ne violẽt leges ſancitas,& ne quẽ
quam condemnent contra iuſtitiam.

Deinde *In ſanctitate & iuſtitia coram ipſo*, ideſt, in maxima ſanctitate,& in ma
xima

xima iuſtitia, nõ temere hæc loquitur, & vaticinatur S. Zacharias, ſed afflatus ſpiritu prophetico, cognouit viros, ingenti ſanctitatis amplitudine, & rectiſſimá iuſtitię magnitudine excultos, habiturã Eccleſiam, qui Deo ſeruirent, cuiuſmodi ſunt ſancti Apoſtoli, ac plurimi ſancti. Voluit enim Deus, habere in Eccleſia ſua perfectiſsimas ſanctitatis, & iuſtitię formas, ad quarũ immitationẽ homines æmularentur ſanctitatẽ, & iuſtitiã. Nõ igitur exiſtimes, quã primum incępiſti in animo tuo, tanquã in tabella, depingere alicuius virtutis imaginem, iam te ſummũ apicem eſſe conſecutum. Sunt enim perfectiſsima, & omnibus numeris abſoluta, exemplaria vitæ ſanctorum, vt ad earum æmulationem, in dies, & ipſe perficiaris.

Deinde vide frater mi, quãto ſit grata Deo ſanctitas, & iuſtitia tua, nẽpe, ſi ſeruias, nõ ad horã, non vno, aut altero die, ſed omnibus diebus, inquit, noſtris, parũ eſt incipere ſeruire, niſi perſeueraueris in ſeruitute. Quemadmodũ enim, qui recta via tẽdit in aliquã regiã ciuitatẽ, licet cõfecta maiore itineris parte, ſi gradũ ſiſtat, aut retrocedat, non ingreditur ciuitatẽ: Ad eundẽ modũ qui nõ perſeuerat in itinere diuinę ſeruitutis, omnibus diebus ſuis, nõ habebit ingreſſum in ſuperna ciuitate Ieruſalẽ. Et ſicut gubernator pelagus ſulcans, ſi tamẽ nõ penetret in portũ, & ratẽ cõfringat, miſere perit: Ad eundẽ modũ, qui nõ perſeuerat omnibus diebus, in ſeruitute diuina, dignus eſt, vt excludatur à diuino famulatu. In huius rei typũ præcipit Dominus apud Leuiticũ, (Leuit. 3.) In ſacrificio adolendã hoſtiã totã cũ cauda, & renibus, quorſũ poſtulat caudã in ſacrificio; niſi quia finis perſeuerãtię maxime exigitur in hoſtiis & ſacrificiis? Et ob ſeruandũ eſt, ſolũ in ſacrificiis, quę fiũt ex ouibus, & agnis, & arietibus, præcipit offerri caudã, in aliis autẽ animalibus, cuiuſmodi ſunt, hircus, capra, hædus, & bos: minime poſtulat Deus caudã: quoniã in peccatis, quę adũbrantur per huiuſce modi animalia, ęquũ eſt, vt

A caudã amputes, id eſt, nõ differas peccatũ. In bonis autẽ operibus, quorũ ſymbolũ ſunt, agnus, ouis, & arietes, caudã poſtulat Deus, hoc eſt perſeuerãtiã vſq. ad finẽ vitę. Hoc aduertãt, qui, quã do tẽpus aduenit auricularis cõfeſsionis, vt Quadrageſsimale, vel Iubilei, promittunt ſe paucis diebus in ſeruituros Deo; frater mi, aperi aures, & oculos tuos, ait quippe Zacharias, vt ſeruiamus illi, nõ vno, aut altero die, ſed omnibus diebus noſtris.

B Præterea in his verbis, *Seruiamus illi omnibus diebus noſtris*, Implicat venuſtiſsime Zacharias, admirandã diuinę benignitatis amplitudinem: Eſt enim Deus paratus ad recipiendũ nos, in ſeruos, & famulos. *Omnibus diebus noſtris* hoc eſt quocunq. tẽpore, quacunq. hora. Solent quippe principes, tẽpus habere diputatũ, numerumq. certũ ſeruorũ; ita vt ſemel in anno, aut quãdo aliquis famulus vita functus eſt, vel eiicitur ob ſua crimina: alter famulus illi ſupponi- C tur, neq. creſcit numerus, ſi cõpletus ſit famulorũ: Deus autẽ noſter nõ ſic, non enim tẽpus ad ſuſcipiẽdos ſeruos ſuos, aliquo termino concludit, ſed in quacũq. horã ingemuerit peccator, admittitur in famulatũ Dei, nõ eſt limitatus numerus, ſed quicunq. illi ſeruire voluerit, ſemper patebit aditus. Quã primũ filius prodigus dixit, Peccaui, & reuerſus eſt ad domũ patris, ardẽtiſsimis amplexibus ſuſceptus eſt. Clamat Cananęa, & eã ſuſcipit in famulã Dñs. Publicanus percutit pectus ſuũ, & ſtatim iu- D ſtificatur. In cruce pẽdens latro ait, Memẽto mei, & ſine mora audit, Hodie mecũ eris in paradiſo. O admirãdã diuinę miſerationis magnitudinẽ. Si quærat aliquis eſſe famulus alicuius regis, Bone Deus quanto tẽpore differtur eius ſuſceptio, quamq. difficilis eſt aditus, ad alloquendũ regẽ, & deprecandũ, vt dignetur eũ admittere in famulã, at Deus noſter *omnibus diebus noſtris*, id eſt, quacunq. hora, quocunq. tẽpore, quacunq. ætate, ſenex eſt, nõ diſſedat de famulatu Chriſti, nã omnibus diebus eius patet

ret ianua, apertus eſt liber, in quo ſcribũtur famuli Dei. In illa die, inquit Vates Zacharias, Erit fons patens domui *Zach.13* Dauid, & habitãtibus Ieruſalẽ, in ablutionem peccatoris, & menſtruatę. Ecce nõ clauditur fons diuinę miſericordię, ſed omnibus patet, quantumuis multis peccatis, ſit homo cõtaminatus. Id enim ſignificat menſtruatæ: Quoniã fœmina quãdo menſtruũ patitur, proculdubio omnibus eſt faſtidio, nulluſque præ horrore vult eã cõtingere. Atq. in Canticis ait Spõſus cœleſtis, *Cant.2.* Ego flos cãpi, & liliũ conualiũ, aut iuxta Hebraicum textũ, Ego ſum roſa Sarõ, & lilium gaudens vallibus, Sarõ autẽ dicitur, ideſt, ſaturitatis; quia in eo inuenitur copia omnium bonorum, atq. ſi dicat, ſe eſſe quã ditiſsimũ, ad ſuſcipiendos omnes homines in famulos. Et nequis arbitretur difficilem eſſe ingreſſum, ad hunc Sponſum, aut alicui interdici ne flore fruatur, & ne colligat, ait, ſe nõ eſſe florem horti cõcluſi, aut muro circunuallati, ſed cãpi, vt omnes eũ poſsint colligere: de re enim, quę minime poteſt cuſtodiri, quin ab omnibus demeratur, dicere ſolemus Hiſpane, *Eſſo es echar puertas al cãpo*, hoc eſt minime claudi poteſt.

Deinde *Diebus noſtris*. Elegãter dies noſtros, ait, Nunquid non ne Dei ſunt dies? Ipſe enim fecit luminaria in firmamento cœli, & dixit, Diuidãt diem ac noctem, & ſint in ſigna, & tempora, & *Genes.1.* dies, & annos; dies igitur nõ noſtri ſunt ſed Dei, qui eſt eorũ fabricator, Quomodo ergo Zacharias ait *In diebus noſtris*? Proculdubio inter cætera beneficia nobis collata, hoc vnũ præcipuũ eſt dediſſe tẽpus, vt eo vtamur, atq. re peculiari noſtra. Vnde optime quidã Philoſophus dixit, nihil noſtrũ, niſi tẽpus, res quidẽ præcioſiſsima. Vnde Democritus Mileſius, dixit referente Plutarcho in vita Antonii, Præcioſiſsimũ impẽdiũ eſſe tẽpus. Et Theophraſtus Ereſius, vt ait Laertius lib. 5. cap. 2. habebat ſẽper in ore, Nullũ eſſe ſumptũ prętioſiorẽ tẽpore. Solũ enim hoc recuperari nõ poteſt. Et Plinius maior, dixit nepo- A ti, cũ eum videret ambulantem, obſurgans. Poteras has horas nõ perdere. Videamus igitur, quãdo Deus nobis dedit tempus, & dies, vt noſtra ſint quo pacto, & quibus in rebus tempus cõſumamus, & quoniã arcano Dei iudicio nobis incertum eſt, quanto tempore, atq. re noſtra vtemur. Non deffTeramus in hoc ſtudiũ incũbere, vt ſcribamur in famulorũ Dei numero. *Et tu puer Propheta altiſsimi vocaberis.* Hactenus S. Za- B charias, veluti gratias referẽs Deo, pro cõmunibus beneficiis, in totũ genus humanũ collatis. Nunc incipit gratias agere pro peculiaribus, ſibi exhibitis, cuiuſmodi fuit, ſibi cõcedere filium, multis cœleſtibus muneribus cõdecoratũ: Vtitur autem apoſtrophe non iniucundã cõuertens ſermonem ad filiũ dicẽs, *& tu puer*, Græca vox pro puer magis, ſignificat puellũ: cęterũ Vulgatus interpres, arcano Dei cõſilio, puerũ vertit. Habet enim emphaſis, quemadmodũ cõiunctio, et, & pronomen, tu, & ſignificat magnũ, & ardentiſsimum pectoris C affectũ. Sic Iulius Cæſar, cũ ſe vidiſſet a ſuo filio, gladio confoſſum dixit Græce *καὶ σὺ τέκνον*, ideſt, & tu fili; quibus verbis plus indicauit, quã ſi lõgiſsimã texiſſet orationẽ, ſic & modo, *& tu puer*, & quãuis octo dierũ, erat infans, puerũ vocat, atq. iã quodam modo ætatis adultę, quo ſignificat Ioãnẽ habere rationis vſum, ad intelligenda verba patris ſui, nã ſi intellectu ad ea percipiẽda carebat, quomodo cũ illo loquitur pater, *& tu puer*. Vnde egregie D. Ambroſius D ait, Habebat intelligendi ſenſum, qui exultãdi habebat affectũ. Bene igitur cum D. Ambroſio cõſenſim venerabilis Beda dicens, Nõ mirũ ſi alloquitur infantem, octo dierum, quia qui in vtero matris, ſalutationem Marię, audiuit, iã natus, patris vocem agnouit. Et Caietanus dicens, Nõnullum ſumitur argumentum, quod donum ſolute mentis perſeuerauerit, in Ioanne Baptiſta, & propterea tãquã ad intelligentẽ paterna verba Zacharias, cõuertit ſermonẽ. Et Theophilactus ait, Ioannem patris

verba

verba intellexiſſe. Valeāt ergo, qui dicūt, in hoc puero minime fuiſſe vſum rationis, & ſolū patrē ad eū cōuertiſſe ſermonē, ad inſtruendos audientes, vt agnoſcerent futura filii munera, quāuis puellus nō eſſet percepturus verba Zachariæ. Si autem quęras, vnde agnouit pater omnia munera ſui filii quæ hic cōmemorat: nō enim hoc ordine prenūciauerat angel⁹ Gabriel. Reſpōdemus diuino ſpiritu correptū prophetiæ hæc omnia didiciſſe. *Propheta altiſſimi vocaberis,* Superuacaneū eſt hic atexere, longā diſputationē de veritate huius vaticinii, & obiicere cōtra hoc oraculum, quod Ioānes negauit ſe eſſe prophetā: certum enim eſt cū Ioānes interrogatus Propheta es tu, dixit Nō. Quia querebat an eſſet Meſsias vel Elias, aut Eliſe⁹. Satis enim exploratū eſt negaſſe Ioannē ſe in perſona eſſe aliquē antiquorū Prophetarū, non autē in officio. Propheta *altiſsimi vocaberis* German⁹ ſenſus huius loci, quē hactenus a nemine vidi explicatū, eſt, quod ſignificetur, Ioannē eſſe omniū Prohetarū præſtantiſsimū, & maximū: Nā de nullo Propheta legimus eſſe dictū prophetā altiſsimi: hoc enim tantū reſeruatū fuit Ioanni: Quod ſi res ex nomine Dei accipiūt maximū incrementū, vti diximus, vt, Cedrus Dei, id eſt, maxima cedrus, mons Dei, id eſt, mons maximus, filii Dei, ideſt, Gigantes. Si Ioannes appellatur propheta nō ſolū Dei, ſed altiſsimi, Quanta precor erit muneris eius prophetiæ dignitas, & amplitudo? Si quidē hoc nomē, altiſsimi, quādā implicat excellētiā, & maximā diuinę maieſtatis magnitudinē. Cū itaq. dicitur *propheta altiſsimi* idē eſt, atq. ſi dicat, maximus prophetarū vocaberis: habet etiā ſuā emphaſim verbū, vocaberis: nō enim dixit, tu puer propheta es, aut eris, ſed ait, vocaberis. Certū enim erat patri, puellū dono eſſe cumulatū prophetię, neq. hac de re in dubio erat. Cęterū quaſi creſceret beneficiū collatū ex cognitione & nominatione quia a cunctis vocād⁹ erat propheta, ait, vocaberis. Eſt enim peculiare Dei beneficiū, vt apelleris, & cognoſcaris iuſt⁹ & pius, ſi iuſtus & pius es: iterdū enim maxime hominem diſcruciat aliquid eſſe, & tamen nō cognoſci, quod illud ſit; verbi gratia, eſt aliquis rectus iudex, veruntamē ab homini-

A bus habetur, & iudicatur, quod iniqu⁹ iudex ſit. Eſt aliquis bonus prelatus, haberi tamē pro malo, crebro hominem. Maxima afficit triſtitia, & tędio, de Ioāne igitur ſecus legim⁹, nēpe, habere, donū prophetiæ & ab hominibus prophetā etiā vocari, merito igitur Zacharias ait, *Et tu puer propheta altiſsimi vocaberis.* Quia hic honor filio erat etiā maxime prophetę deferēdus. *Ad mores.* Ad cōponēdos mores, multa hic docet Zacharias, Primū quod crebro diximus, debere hominē eſſe gratū Deo ſuo pro ſuſceptis beneficiis, ſuſcipit filiū Zacharias, & multis muneribus cōdecoratū, Ecce Deo gra-
B tias repēdit, & cuncta munera eius cōmemorat, laudās multis verbis collatorē beneficiorum: referre enim dona, quæ quis ſuſcipit, maximū gratitudinis eſt argumētum, ſicuti munera ſuſcepta cęlare, in gratitudinis ſignū. Suſcepit Rebecca de manibus famuli Abrahā in aures & armillas aureas, quæ nō ſolū repēdit gratias, offerēs hoſpitiū, & pabulū camelis: verū etiā oſtēdit dona, quæ acceperat: Sic etiā Zacharias nō ſolū laudat Deū pro ſuſceptis
C beneficiis, ſed etiā ſigillatim cūcta cōmemorat. Sic etiā regius Pſaltes animo reuoluēs omnia beneficia, quæ de manu Dei ſuſceperat, ait. Quid retribuā Dño pro omnibus, quę retribuit mihi? pro omnibus, inquit, quę retribuit, ſingula igitur animo reuoluebat, vt pro omnib⁹ gratias referret. Tu igitur, quādo de manu Dei aliquod ſuſcipis mun⁹, laxa habenas linguæ in cōmendationē Dei tui, illa peculiariter cōnumerās. *Ad mores.* Deinde, *et tu puer propheta altiſſimi*, atque ſi inflamaret animū pueri ad referēdas Deo gratias, ad illū dirigit ſer-
D monē: debent enim parētes filios excitare etiā verbis, vt gratias referāt Deo quādo de eius manu aliquod ſuſcipiūt donū. Incidit filius in ægritudinē? Et poſtea diuino munere ſanitati eſt reſtitutus? Ecce munus eſt patris dicere, & tu fili ſalutē recepiſti de manu Dei tui: gratias igitur illi repende. Præterea ſatis aperte docet hic locus, filios a teneris annis, nēpe quā primū habēt vſū liberi arbitrii, eſſe cōmonēdos, & exhortādos ad inſeruiēdū Deo ſuo Vides enim Zachariā exhortātē filiū, qui mox acceperat vſū liberi arbitrii. Quēadmodū quā primū tabella eſt pręparata ab

tris prophetæ ſuſcipit donum, & meri
tis ſuis, vtrunque parentem Deus cumu
lauit munere prophetiæ? Certe docet
Zacharias, quamdiu homo nō fungitur
munere, ſui minime illi nuncupandum
muneris nomen. Nam quemadmodum
qui in republica ſunt deſignati ad ali-
qua obeunda munera, non antea quam
munus exerceant, nomen eius, illis indi
mus: verbi gratia ad reipublicæ munus
eſt aliquis admiſſus, non dū tamen fun-
gitur eo munere, puta gubernatoris, pro
regis, iurati, Epiſcopi, & aliorum id ge-
nus: Sic Ioannes, acceperat iam quodā
modo muneris prophetæ altiſsimi dig-
nitatem. Cæterū nō dum exercebat of-
ficium, donec functurus eo ſit, ſignifi-
cat pater differendam eſſe appellatio-
nem prophetæ altiſsimi, Propterea ſa-
pienter ait, vocaberis, & non ait voca-
ris, ſiue vocatus es, quoniam ſignificat
tantam futuram eſſe Ioannis Baptiſtæ
probitatem, tātamq; in inſeruiēdo Deo
ſuo feruentem ſirmitudinē, vt nunquā
ſuſcepto munere prophetę altiſsimi, ſit
expoliandus, & priuandus, quod non
parum confert dignitatis Ioanni. Cre-
bro enim homines ſolet Deus hoc pu-
nire priuationis muneris ſui ſupplicio,
ob peccata ſua. Sic namq; ait, apud San
Iob. 12. ctum Iob, Balteum regum diſſoluit, &
præcingit fune renes eorum, commutās
labium veraciū, & doctrinam ſenum au
ferens, effundit deſpectionē ſuper prin
cipes, ducit Sacerdotes in glorios, & op
timates ſupplant. Ecce quemadmodum
Deus ſoleat deponere homines de dig
nitatis culmine. Sic videmus regē Na-
buchodonoſor e culmine dignitatis re
giæ eiectum: Sic & Amā cecidit e neceſ
ſitudine, & familiaritate regis Aſſueri:
Sic ſapientes cōdemnantes Danielem:
Sic iniquos iudices damnātes Suſannā:
Vt enim munus alicuius perpetuo du-
ret, nullum fortius vinculum, ſanctita-
te vitæ, nulliuſq; gladius penetrabilior
ad reſcindēdum iniquitate & peccato.
Igitur qui honorabilia exercent mune
Iob. 19 ra, & de manu Dei aliqua ſuſceperunt
munera, animaduertāt quonam pacto
illis fungantur, & timeant, ne cum ſan-

A cto Iob dicere poſsint, Spoliauit me glo
ria mea, & abſtulit coronam de capitę
meo, deſtruxit me vndique, & pereo, &
quaſi euulſę arbori abſtulit ſpem meā. Hoc Mat. 21.
ſignificauit apud Mattheū illa parabo-
la, vineæ, quam cū tradidiſſet colendam
agricolis iniquis, & poſtea negaſsent
fructus eius nunciis, dixit, malos agrico
las male perdet, & vineam ſuam locauit
aliis agricolis, qui reddent ei fructum
temporibus ſuis. Erat Ioānes Baptiſta
optimus cultor vineæ Domini, & ideo
ab eo numquam aufertur munus colen
di vineam Domini. Demū cum ait Za-
B charias phropheta altiſsimi vocaberis,
& non explicat, a quibus ſit vocandus
propheta altiſsimi, Merito quęrere poſ
ſumus, Cur ſubticuerit, & non dixerit a
quibus eſt vocandus maximus prophe-
ta Ioannes: Reſpondemus nō ſine arca
no Dei conſilio id præteriſſe ſilentio:
Significat enim hanc taciturnitate, mi-
nime ab vno, aut ab altero, a creatura,
aut a creatore, ab angelis, aut ab homini
bus, ſed ab omnibus, a Deo, ab angelis,
C & cunctis creaturis dignum eſſe vt vo-
caretur propheta altiſsimi, ideoq; non
peculiariter dixit, a quibus eſſet vocan
dus propheta altiſsimi. *Præibis enim an-
te faciē Domini parare vias eius*, Cauſam
reddit Zacharias ob quam vocandus
ſit Ioannes maximus propheta, & pecu
liariter prę cęteris omnibus vatibus pro
pheta altiſsimi, nempe, quia præibis an
te faciem Domini parare, hoc eſt, ad pa
randum, poſuit enim infinitiuū pro ge-
rundio, verbo autem præibis, ſignificat
D eſſe præcurſorem, & inter Ioannem, &
Meſsiam nullum alium medium inter-
uenturum prophetam. Quid intelligat
vero per faciem Domini, varie explica
tur a patrib', quidā per faciē Dñi intel-
ligūnt filiū Dei, qui eſt ſimilitudo, vel
facies Dei patris, per faciem enim ſig-
nificatur notitia, ſecundū Gregoriū ſu-
per Ezechielē libro primo homilia. 3.
In principio. Ea autem quæ ad noticiā
pertinent in diuinis, filio appropriātur.
Alii autem per faciē Domini, ſolū Chri
ſtum intelligunt, & dicitur ante faciem
eius præiturum, quoniam ipſum erat nō

 ſolum

ſolũ digito demonſtraturus, dicens, Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi; verũ etiã proximus illi præparaturus erat vias Domini. Quid autẽ intelligat per vias, varie a ſanctis Patribus explanatur. Theophilactus intelligit per vias Domini, animas hominum, in quibus incendit Dominus, & eas præparauit præcurſor, vt in eis Chriſtus ambularet. Alii autẽ hac oratione, parare vias Domini, ſignificari dicunt per tropum, quid tota ratio ſignificet, non autem pro quo ſingulæ dictiones accipiantur, vt ſit idem præparare vias Domini, quod abiicere quidquid adueniẽte domino poſsit eſſe offendiculo, & efficere, vt ab hominibus facile recipi poſsit. Quemadmodum ſerui ante ſuos Dominos gradientes, lapides, ligna, & quid quid eiuſmodi viam Domini remouere, aut in expeditam reddere poſsit, remouent: Ioannes itaque præparat vias Domini, quia hominũ vitia, falſam ſanctitatis, ac iuſtitiæ perſuaſionem redarguent, ad pænitentiam veteris vitæ inuitauit. Et quia docẽdo omnes eſſe peccatores, peccatorũq. remiſsionem, ſola Dei gratuita miſericordia peruenturũ poſt ſe Meſsiam pręſtandã fore; omnes ad ſuſcipiendũ venturum Meſsiã prædiſpoſuit. Alii autem per vias Domini intelligunt prædicationẽ Ioãnis, Chriſtum iam adeſſe, annunciantem, & baptiſmum, qui vmbra erat veri baptiſmi: Per baptiſmum enim Ioannis diſponebantur homines, ad facilius recipiendũ
Luca 3. baptiſmum Chriſti. Vnde ipſe Ioãnes dicebat, Ego baptizo vos aqua, veniet autẽ fortior me, cuius non ſum dignus ſoluere corrigiã calciamẽtorũ eius. ipſe vos baptizabit in Spiritu ſancto. Ita explanat Lyranus, & Caietanus, dicẽs. Ante faciem fuit præparando viã, prædicando, & baptizãdo, ad hoc vt diſponeret auditores ad Chriſtũ, ſtatim ſubſequentem. Multa hic habes, ad componendos mores: Primũ, dum reddit cauſam, cur Ioãnes ſit vocandus propheta altiſsimi, nempe, quia præibit ante faciem Domini, demõſtrat Zacharias an-

A tequam aliquẽ cõmendemus, & laudibus efferamus, examinandum eſſe, an cauſa ſit ſufficiens ad laudãdum: Quod ſi ad repræhẽdendũ inueneris cauſam, Quorſum hominẽ laudib' extolles? Videamus igitur primũ, an cauſa apta ad laudandũ inueniatur, nõ enim etiã pater ſine cauſa propriũ filiũ laudare audet. Præterea exiſtimant homines facile Chriſtũ peruenturũ ad hominẽ, etiã ſine mediis internũciis. Heus bone vir nõ legis hic eſſe præparatorem & præcurſorẽ Ioannẽ, Cur ergo ſine pręcurſo-
B re vis Deum ad te venire? Nunc pręcurſores Sacerdotes ſunt, & cõcionatores, niſi iſtos audiueris, & doceant quomodo iter apparandum ſit, lapides eiiciendos, foueas replendas, lutum mundandum, puluerem colligendum, nõ perueniet ad te Chriſtus. Quomodo audiẽt, inquit Paulus Apoſtolus, ſine prædicãte? Quomodo vero pręcicabũt, niſi mittantur? *Rom. 10* Sicut ſcriptum eſt, Quã ſpecioſi pedes Euangelizantium pacem, euangelizantium bona. Agnoſcant etiã Sacerdotes, & declamatores Euangelici *Iſaie 35.*
C quod nam præcipuum ſit eorũ munus, nempe, viã præparare, non obſtruere, lapides eiicere, non adducere, foueas cõplere, nõ autem foueas facere, puluerẽ verrere, nõ autem lutum compingere, mundare deniq. quid quid ſordidũ eſt, nõ autẽ inquinare. Vbi inuenerint lapides prædurós adparcendum inimicis, ad miſerendum pauperis, ad conterendũ de peccatis, iſtos lapides, munus eſt concionatoris, vel frangere vel tollere:
D alioquin nõ perueniet Chriſtus ad animam hominis, Inuenit foſſam, ſiue cauſam, in qua homo poteſt ſe pręcipitẽ dare, det operã, vt repleat, tũc autẽ replet cum occaſiones ad peccãdum ab homine ſeparauerit: Item fecit aliquis foueam auferendo bona, vel honorẽ proximi, cõpleat foueã reſtituendo quæcunque abſtulerit: inuenit cœnum, & lutũ venereę voluptatis, det operam, vt mundet. Reperit puluerẽ, de quo ait regius Pſaltes, Non ſic impii, non ſic; ſed tanquam puluis, quam proiicit ventus *Pſal. 1.*

1. Iſa. 65. tus a facie terræ. Atque illud: Serpenti puluis panis eius, intelligit autem per puluerẽ peccatores, qui ſicut vento tentationis facile ſparguntur, quem puluerem dedit Deus ſerpenti in cibũ, apud Geneſim vt inquit D. Baſilius in pſalmum 26. & D. Hieronymus Iſaiæ 55. & Gregorius 9. moralium, cap. 37. & Hilarius in pſalmum. 1. Studeat hunc puluere in lapidẽ conuertere, vt poſtea ſit veluti columna in via virtutum, ad dirigẽdos alios in via mandatorũ Dei.

Præterea obſerua quid facturus eſt Ioannes ad parandas vias Domini, nẽpe præire ante faciem eius, hoc eſt, eſſe prope Chriſtum. Nihil enim vehementius pręparat viã Domini, & efficatius, quam concionatorem, & prælatum eſſe prope Chriſtum. Tunc autẽ prope eſt, cum charitatis vinculo cum illo coniungitur, qui enim peccator eſt, longe eſt a Deo ſuo, Ecce qui ſe elongãt a te, peribunt. Et apud Hieremiam ait: Quid
Cap. 2. inuenerunt Patres veſtri in me iniquitatis? Quia elongauerũt a me, & ambulauerũt poſt vanitatẽ, & vani facti ſunt.
Cap. 29. Et apud Iſaiam: Iſte populus appropinquat ore ſuo, & labiis ſuis glorificat me cor autem eius lõge eſt a me. Et D. Pau
Ephe. 2. lus, peccatores longe eſſe a Deo latis aperte inquit: Nunc autem in Chriſto Ieſu vos, qui aliquando eratis longe, facti eſtis prope in ſanguine Chriſti. Ac
Pſa. 118 rurſum: Longe a peccatoribus ſalus. Igitur ſi Euangelici declamatores nõ ſunt prope Deum, ſed longe a Deo, quomodo poterunt viam Domini præparare? Imo ſi ipſi alia via Tendunt, nempe, per itinera peccatorum, quæ ſunt viæ diaboli, quomodo poterunt viã ſalutis, & viam Domini, aliis demonſtrare? Terat virtutũ tramites, neceſſum eſt, ſi vult aliis vias præparare. Recte autem dicitur, *ante faciem* quoniã iis, quibus Deus
Hier. 18. tergum oſtendit, & non faciem. Iuxta illud: Tergum & non faciem oſtendã eis ob peccata ſua; minime poterunt præparare viam Domini. Vellem autẽ, ſignificaret Zacharias, quomodo Deus ad peccatores veniat, num pedes, an ali

A quo equo vectus? Sed quod tacet Zacharias, referat vates Ezechiel: Qui vidit Deum ad homines venientẽ in curru, quem trahebant quattuor animalia: ſatis exploratum eſt, illa quattuor animalia, quattuor ſignificare Euãgeliſtas currus autem ſacra ſcriptura eſt: Quomodo ergo præparaturus eſt vias Domini Euãgelicus Declamator? Vtiq. tũc bene præparat iter, Iuxta doctrinã traditam in Euangelio, cum docet, quæ in illis, continet ſcriptura ſacra, eſſe cõ- Ezech. 1.
B plenda; & præcipue inſtrumentis diuinę legis, viam vndiq. pręparat. Sic Ioãnes pręparabat, referens ex taſtamento veteri teſtimonia, cum enim interrogaretur, quidnã eſſet, reſpondit: Ego vox clamantis in deſerto ſicut dixit Iſaias propheta, parate viam Domini, non igitur profanos, & ethnicos ſcriptores proferebat, ſed ſacros. Hoc animaduertãt, qui in concionibus ſuis, pluris faciunt hiſtoricos, quam prophetas. Nõ condẽno citare philoſophos, adducere apophtegmata, & exẽpla gentiliũ, quæ veritatem fidei noſtrę quodammodo probant, ſed reprehendo homines, ſęcularia diuinis pręferentes. Obſeruandũ e- Lucæ. 3.
C tiam eſt, quid dicat Zacharias eſſe Ioãnem pręparaturum, non vtiq. ait vnam viam ſed plures. *Parare* dixit *vias eius*, & non viã; merito igitur quęrendũ eſt, quot ſunt, & cuiuſmodi vię iſtę, quas preparaturus eſt Ioannes. Sunt ne multę numero? Sunt ne difficiles ad ambulandũ? Pręterea debemus ne nos obuiã exire Chriſto ad nos veniẽti? Certe nõ ſunt vię Domini, viæ hominũ, ait apud
D vatem Iſaiam. Habet Deus duas pręcipue vias, quibus ad homines venit miſericordiam, nempe, & iuſtitiã: Vtrãque oſtendebat, & pręparabat ſanctus Ioannes: Iuſtitię; pręedicabat enim, Iam ſecuris ad radicem arboris poſita eſt, et, Genimina viperarũ, Quis vos liberabit a uẽtura ira? Miſericordiæ vero, pręedicabat enim: Videbit omnis caro ſalutare Dei, &c. dico vobis, quia potens eſt Deus de lapidibus iſtis ſuſcitare filios Abrahę. Ecce quonam pacto vtramque oſten-

oſtendebit viam, & Deum quidem miſericordem eſſe pœnitentibus, iuſtũ vero peccãtibus. Vt optime inquit Sanct' Fulgentius, ad Traſimũdum, qui in hunc modum ait, Vias autem Domini docet, qui oſtendit eum miſericordẽ eſſe pœnitentibus, iuſtum vero peccãtibus. Deniq. Deus multas habet vias, quibus ad homines venit, alia venit ad reges, alia ad Epiſcopos, alia ad ſacerdotes, alia ad religioſos, alia ad homines matrimonio coniunctos, alia ad mercatores, alia ad iuris peritos, alia ad literatos, alia ad ignorantes: Denique iuxta vnius cuiuſque ſtatus conditionem, Deus habet vias, quibus ad homines veniat. Et quia Ioannes pro conditionis varietate, declamabat ad populum, dicitur Pręparare vias, alia enim docebat publicanos, alia milites, & demq perſpecta vnius cuiuſque vitę ratione, eas præparabat aduenturum Chriſtum. Cęterum non licet ſilentio pręterire, cuiuſmodi fuerint iſtæ vię. Erant faciles, an difficiles? Proculdubio multo faciliores, quã viæ ſunt peccatorũ: Ipſi enim non ſine ingẽti dolore dicent, in extremo Dei iudicio, Laſſati ſumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulauimus vias difficiles, viã autẽ Dñi ignorauim'. Ac rurſum ſapiens ait, Via peccantiũ conplantata lapidibus, & in finem eorum, inferi, & tenebræ, & pœnę. Nõ ſic autẽ ſunt viæ Dei noſtri, ſed planę, faciles, periucũdæ, & quæ hominẽ, ſi quid habent difficile, & arduũ conſideratione præmii, & dulciſsimi finis, equo, & iucũdo animo per illas incedẽdũ eſt. Quemadmodũ qui aſcendit ad per gratum, per iucũdũ, & amęnũ hortũ, in vertice mõtis collocatũ, ſciens, ibi ſe inuenturũ fontẽ ſalutiferũ, & cõuiuiũ maximũ apparatũ, arbores pulcherrimas, frondibus, & fructu decoratas, & volucres, ſuauiſsimo cantu, modulãtes, lectũ deniq ue, in quo requieſcat, optime ſtratũ: alacri animo ſubit labores, & ſpe præmii ſopit laboris amaritudinẽ: Ad eundẽ modũ, nos debemus nõ faſtidire vias Domini, quia aliquid habent ſudoris. Quã citiſsime enim hiis viis perueniem', & qua horæ non putamus, aduerticẽ mõtis cœleſtis Dei, vbi ſancti angeli noctu, diuq. canunt ſuauiſsime, ſanctus, ſanctus, ſanct' Dominus Deus ſabaoth: ibi lignũ vitæ noſtras reficiens, & ſatians animas, ibi fons perennis diuinæ gloriæ, ibi denique Chriſtus miniſtrans in ſuperno illo & cœleſti cõuiuio, Ipſe namq. ait, Beati ſerui illi, quos cũ venerit Dominus, inuenerit vigilãtes, Amen dico vobis, quod præcinget ſe & faciet illos diſcũbere, & trãſiens miniſtrabit illis. *Ad dã dã ſcientiã ſalutis plebi eius, in remiſsionẽ peccatorũ eorum.* Verba iſta bifariã poſſumus interpretari, primũ quod ſumat ſcientiã pro cognitione, atque ſi dicat, addandã cognitionẽ ſalutis, eſſe Ioanne præparaturũ vias Domini, per ſalutẽ vero, intelligit Theophilactus Chriſtum, erit ſenſus: Preparabit vias Domini, vt det cognitionẽ Chriſti. Conſentit cum Theophilacto, Beda. Gloſſa vero, & Lyranus, & Caietanus, ac multi alii, per ſalutẽ nõ intelligunt Chriſtũ, ſed ſaluationẽ per Chriſtũ conferendã. Et hic ſenſus, videtur germanior, quãuis & prior nõ ſit cõtemnendus. Per ſcientiã vero nõ intelligimus qualem, qualem, ſeu vulgarẽ conditionẽ, ſed perfectiſsimã ad cõſequendã ſaluationẽ. Quod autẽ dicit *in remiſsionem*. Græca habent in remiſsione, Et poteſt bifariã explanari, nã ſi conſtruatur cũ nomine ſalutis explicat cuiuſmodi ſit ſalus, nempe interna, quæ eſt remiſsio peccatorum, ſi autem cõſtruatur cum ſciẽtia, ſiue cognitione, erit ſenſus, cognitionem ſalutis, & ſcientiam ſaluationis, quæ cognitio tendit, & perducit ad impetrandam remiſsionem peccatorum. Porro locutio per gerundium, *ad dandam*, exponi debet, vt daret Ioannes cognitionem ſalutis. Et quoniam præpoſitio, in, crebro ponitur in ſacris literis, pro præpoſitione, per, erit ſenſus, ſi in hunc modum ſũmas, quod ſalutem hanc, & ſaluationem, cuius, cognitionem daturus erat Ioanes, conſequẽtur homines: per remiſsionem peccatorum, aut eam ſalutem

Sapien.5 Eccle.21 Lucæ.12

lutem parari per remiſsionem peccatorum. Significatur itaque, Ioannem docturum populum ſalutem, non per circunciſsionem, aut per legem, & obſeruantiam Ceremoniarum veteris teſtamenti, quemadmodum Iudæi ſibi perſuadebant parari, ſed per remiſsionem peccatorum. Et quoniã quis poſſet arbitrari, iuſtificari poſſe hominem, & impetrare remiſsionem peccatorũ, ex propriis operum meritis, ad hoc excludendum ſubiicit, *per viſcera miſericordiæ Dei noſtri:* quibus verbis ſignificat remiſsionem peccatorum cõtingere, per Dei miſericordiam, eamque non qualem, qualem, ſed profundam, intimam, ac præ nimia charitate nobis commiſerentem: Ad amplificandam igitur diuinam miſericordiam ait, *per viſcera miſericordiæ,* ad maximum affectum ſignificandum, quo Deus miſertus eſt noſtri. Certum enim eſt, conſpecta miſeria illius, quem ardenti amore proſequimur, nos commoueri, non ſolum externe verbis, & oculis, & quadam totius corporis geſticulatione, verum etiam interne. Sic legimus matris viſcera commota fuiſſe ſuper filiũ, quem rex Salomon
3. Reg. 3. ſcindi iubebat. Sic etiam & S. Ioan-
1. Ioan. 3 nes ait, qui habuerit ſubſtantiam huius mundi, & viderit fratrẽ ſuum neceſſe habere, & clauſerit viſcera ſua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo? Ecce viſcera poſtulat ad miſerendũ S. Ioãnes. Sed mox hoc carmen *per viſcera miſericordiæ* explanauimus, nunc autem præcedens carmẽ aptemus, inſtituẽdis moribus. *Ad dãdã ſciẽtiã ſalutis.* Quãdo alicuius rei crebra, & frequens fit mentio, ſignũ eſt, rẽ eſſe maximi momenti, maximeq; æſtimãdã; audis ergo crebro fieri mẽtionẽ in hoc cantico, ſalutis humanæ, & hanc ſalutem conferendã, non vni, aut alteri, ſed plebi, & populo Dei; non ergo parui pendas ſalutẽ tuã, quando toties eius fit mentio, & ſi cõſideres, & attente legas canticũ iſtud, inuenies, ter fieri ſalutis mentionẽ. Primo legis, *erexit cornu ſalutis nobis.* Deinde paucis interpoſitis, *ſalutem ex inimicis no-*

A *ſtris,* Et poſtremo, *ad dandam ſcientiam ſalutis.* Putas ne hoc temere dictũ in a ſancto Sacerdote, & Propheta? Nequaquam, ſed opinor ibi implicari, in hac trina ſalutis commemoratione, ſanctiſ- Geneſ. 1.
ſimam, & ineffabilem Trinitatẽ operatã eſſe ſalutem noſtram. Si enim quãdo primum creatus eſt homo, tota ſimul trinitas, veluti de creatione hominis, agẽs in concilio cordato, Hiſpane, *en conſejo de acuerdo,* dixit, Faciamus hominẽ ad imaginem, & ſimilitudinem noſtrã:
B poſtea cũ hæc imago Dei deturpata eſt, & deformata, quando erat reficienda, & eminentiori modo, refabricãda hæc imago, Siquidẽ Deus factus eſt homo, non ne æquum eſt credamus, totam ſimul Trinitatem, atque ſi de re hac cõſiliũ inierit, dixiſſe, reficiamus hanc imaginẽ noſtram, & tanta ſit in reficiendo vigilantia, vt exeat multo perfectior, quam antea fuerat. Eſt enim peritiſsimi artificis, imaginem fractã, ad perfectionem maiorem adducere, quã antea fuerat. Et ſicut infirmitate, & ægritudine periculoſa, non ſolũ vnus, aut alter medicus, ſed etiam tres conſuluntur, Ad eundem modum, ad reſtituendum ho-
C minem, in priſtinam ſanitatem, qui ob peccatum, maximum languorem incurrerat, pater, & filius, & Spiritus ſanctus hunc viſitant ægrotum: quod totum factum eſt, vt erigatur homo ad maiorem ſalutis ſpem. Nõ eſt igitur cur ægrotus de ſalute ſua deſperet, quando tot, ac tãtorum medicorum cogitur concilium, ad agẽdum de ſalute ſua, ſeruet medici præcepta, & proculdubio ab omni pec-
D cati ægritudine liberabitur. Prætereà dũ audis, *ad dandã ſcientiã ſalutis,* & nõ legis ad vendendum ſcientiam ſalutis, vel ad mutuandã, ſed dandã, memento liberalitatis Dei qui dat hanc ſcientiã. Si adeas medicum ad reficiendam ſa-
lutem corpoream, vel iuris peritũ, pri- Iſaiæ 52
mũ peccuniã ſoluis, munera donas. Be- Iſaiæ 55
nedictus Dominus Deus tuus, qui gratis dat tibi ſcientiam ſalutis. Cõſiderãs admirandam Dei largitatem hac in re, ait vates Iſaias, Gratis venundati eſtis,

 & ſine

& ſine argẽto redimemini, Ac rurſum, omnes ſitientes venite ad aquas,& qui non habetis argentum,properate,emi-te,& comedite,venite,emite abſque argento,& abſque vlla commutatione,vinum & lac. Et D. Paulus, vt iuſtificati gratis,per gratiam ipſius, per redemptionem,quæ eſt in Chriſto Ieſu. *Rom. 3.*

Præterea optime adnotauit Gloſſa, Dandam ſcienciam ſalutis, non autem curioſitatis. Hoc animaduertant concionatores, plus attendentes curioſitati,quam ſaluti,ægrotantium.Fateor nõ omnino reiiciendã a declamatorie euãgelico curioſitatem,ſed maxime attendẽdam ſalutem.Nam quemadmodum, cubiculum ægroti adornatur,virẽtibus ramis,& floribus odoriferis, ad abigendam triſtitiam, nõ tamen propterea negligitur pharmatum,ſed propinatur, & ſicut ipſum ſirupum, aut potionem ad expellendos prauos humores,Hiſpane *La purga*,condit medicus,ambra,vel muſio, & aliis rebus, ſuauem odorem ſpirantibus,vt alliciat ægrotum ad alacriter,& bono animo hauriendum:Ad eũdem modum, quoniam hominis appetitus nimium proſtratus eſt ad abſumẽdas medicinas ſpirituales,quodammodo cogimur,flores colligere ex authoribus profanis,vt ægroti non faſtidiant ſpiritualia medicamina.

Præterea obſerua frater mi, quemadmodum Ioãnes Baptiſta præeat ante Dominum,non ad dandam ſciẽtiam vni,aut alteri, ſed toti plebi, quoniam concionator publicus medicus eſt, qui omnibus ægrotis debet ſubuenire, fateor æquum eſſe prius ſucurrere,& mederi principalioribus corporis myſtici Eccleſiæ membris, ſed quando curas caput,non ſunt deſpiciendi pedes,ſi aliquo morbo laborant. Ad hibebeat Ioãnes Baptiſta medicinam capiti regni Herodi, dicens non licet tibi habere vxorem fratris tui, & alia ſimul miniſtrabat, vnde legimus, quod audito eo, rex impius multa faciebat, non tamen deſpexit viles pedes regni, cuiuſmodi ſunt publicani, & milites, ſed illis etiã

A medicinas porrigebat.Deinde obſerua quid dicat, *Salutis in remiſsionem peccatorum,* quando igitur quærimus ſalutem, ita quærere debemus, vt optime conualeſcentes remiſionem peccatorũ conſequamur:impium enim eſt medicinam optimam haurire,& maxime lamentandum,& tamen animum non exonerari, prauis peccatorum humoribus.

Deinde ſi in hunc modum literã ordines, & conſtruas, *ad dandam ſcientiã ſalutis in remiſsionem,* hoc eſt per remiſionem peccatornm,dulce, in quo conſi- B ſtat vera ſalus animæ tuæ,& quando vocaberis iam ſanus,& conualuiſſe, nempe,cũ Deus tuus omnia tua tibi remittit peccata.Et optime remiſsionem vocat,quoniam vti diximus, omne debitum dimittit,quoniam obſecramus.Patientiam habe in me,& omnia reddam tibi, Vnde reſpondit Chriſtus, omne debitum dimiſi tibi,quoniã rogaſti me. *Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri in quibus viſitauit nos.* Iam diximus ſignificari, ingentem Dei ad miſerendum affe- *Mat. 18* C ctũ,& ſignificat proculdubio, quamuis operis miſericordiæ, hominibus exhibitæ ſit incomprehẽſibilis magnitudo, Si intellectus capere poſſet, multo ampliora eſſe interna Dei miſericordiæ viſcera,quã ipſum opus.Illud enim diuinum tẽplum habebat feneſtras obliquas,hoc eſt,laxiores intrinſecus, quã extrinſecus.Et quemadmodũ vaſa quędam aurea ventrem habent latiorem, quam orificium, Hiſpane *, Vna garrafa ancha de vientre, y angoſta de boca*, Sic D Dei noſtri ad refundendum in homines, prætioſiſsimum diuinæ miſericordiæ balſamum, multo amplior eſt affectus, quam donum, licet, infinitum & ampliſsimum. Vides etiam quanto iure, Dominus Deus tuus expoſcat a te viſcera tua, ſiquidem Dominus Deus tuus, ſua tibi etiam viſcera largitur. Hinc & Angelus præcipit Tobiæ, vt piſcis cor, & iecur, & fel ſibi reponeret, quoniã hæc erant neceſſaria,ad medicamenta vtiliter.Quid piſcis, iſte adũ *3.Re. 6.* *Tobie.6*

biat

brat niſi Chriſtum, qui quidē mare huius ſæculi ingreſſus, factus homo ſua viſcera elargitur, & quidem ſuper maximos charitatis ca bones poſita, nam fumo eius extricatur omne genus dæmoniorū, Igitur ſi Deus ſua viſcera porrigit tibi, quid mirum ſi Deus tuus, a te etiam poſtulet viſcera? In huius rei typus præcipit Deus iecur, & omnia, quę
Levit. 1. & Exodi. 29. illi adhærent, illi eſſe in ſacrificio offerēda. Reſpexit (legis) Dominus ad Abel & ad munera eius, Prius enim reſpexit interna Abelis viſcera, quam ipſa oblata munera. Docet etiam hic locus munera quamtumuis maxima ſint, nō eſſe magnifacienda, ſi ea internus deſerat animi affectus, Quemadmodū enim animalis anima, reddit ipſum animal pretioſū, qua ſi careat, eiicis de domo, quoniam non potes graueolētiam eius ſuſtinere: Ad eundem modum ſi muneribus, deſit dilectionis, affectus, veluti fœtida deſpicienda ſunt. Eſt proculdubio extremum Dei beneficium, ſua ho-
Phil. 1. mini donare viſcera, Vnde D. Paulus inquit, Teſtis mihi eſt Deus, quomodo cupiam omnes vos in viſceribus Ieſu Chriſti, & hoc oro, vt charitas veſtra magis, ac magis abūdet in ſciētia, Nihil aliud dicere poterat Apoſtolus. Diſcam ergo & nos in operibus miſericordiæ ſemper & noſtra viſcera offerre, Elargimur elemoſinam; Subueniamus pauperi; Prodeat ex uiſceribus miſericordia, Sic, enim admonet D. Paulus, Indui-
Collo. 3. te vos, ſicut electi Dei, ſancti, & dilecti, viſcera miſericordiæ. Ecce quænā ſint præcipuæ dotes electorum Dei, qui nā
Exod. 2. maxime ſancti, & dilecti, qui induunt viſcera miſericordiæ. Vidit filia Pharaonis Moiſen paruulum vagientem in fiſcella, & miſerta eius in internis viſceribus, dedit ad nutriēdum. Ecce quoniam viderat ſoror pueri, filiam Pharaonis præſeferentem miſericordiæ viſcera: quadam vultus commiſeratione ſtatim petiit, vt iuberet infantulum nutriri. Vis inquit vt vadam, & vocem tibi mulierem Hæbream, quæ nutrire poſſit infantulum? Quæ reſpondit, va-

A de. Nunquam enim viſcera ad miſericordiam commota negant boni operis fructum.

Præterea diſces ex hoc loco, *per viſcera miſericordiæ*, quanta ſit Dei miſericordiæ magnitudo, qui ſolis viſceribus cōtentus eſt ad miſerendum, quando vires non ſuppetunt ad elargiendum. Igitur ſi non habes quid pauperi elargia-
B ris manibus, da viſcera illi, commiſerādo, & bonum Deo obtuliſti ſacrificium *Oriens ex alto*, hæc verba exiſtimat Caietanus eſſe iungenda cū verbis ſequētibus, Et oriens, eſſe inuocandi caſu, atque in hunc modum litteram conſtruēdam, O oriens ex alto, per viſcera miſericordiæ Dei noſtri, in quibus viſitauit nos, Illuceſce in tenebris, & vmbra mortis ſedentibus, ad dirigendū pedes noſtros in viam pacis, eſſeque apoſtrofem ad Chriſtum Aſſertorem noſtrum cum obſecratione, per viſcera. Eſt itaq. ſenſus, quod obſecret Zacharias per inti-
C mum affectum diuinum, monſtratum in tam miſericordi viſitatione, per myſterium Incarnationis factæ, eſſeque *Oriens* nomen ſubſtantiuum, neque obſtat quod careat articulo, ſeu aduerbio vocandi. Nam non ſemper aduerbium vocandi, apud Græcos præponitur, vt patet apud Ioannem, Domine oſtende nobis patrem, Et iterum, Philippe, qui videt me. Videtur autem alludere ad vaticinium Zachariæ dicentis, Ecce vir oriens nomen eius. Et, Ecce Zachar. 6. & 3.
adducam ſeruum meum, orientem. Di-
D citur autem, *ex alto*, vt perſeueret in cōparatione ſolis Oriētis. Chriſtus enim appellatur, ſol Iuſticiæ *altū* vero appellat patris, ſinum, in quo Ieſus erat, velut ſol, latens tamen, & propterea ſubiungitur petitio, *Illuminare*, pro illuce, ſiue illuceſce. Videtur hanc explanationē Caietani ſaltem ex parte deſumptam ex Lyrano, qui ait, *Oriens ex alto*, id eſt, ex ſinu patris in mundo, opinio tamen Caietani, quatenus ſpectat ad nomen, *Oriens*, quod ſit nomen ſubſtantiuum, veritati maxime eſt conſentanea, non enim poteſt hic accipi, vt ſit partici-

p.u n,ſed vt eſt nomē ſubſtantiuum,eſt enim Græce, ἠλοſααὶ, quæ vox accipitur pro Meſsia. Et proculdubio ſeptuaginta, in locis citatis Zachariæ, verterunt
Mala.4 etiam ἀνατολὴ. In quē etiam modum Malachias, de hoc oriente prophetat dicens. Et orientur vobis timentibus nomen meum, ſol iuſtitiæ, Et Iſaias etiam
Iſai.60. ait, Super te orietur Dominus, & gloria eius in te videbitur. Verū tamē in duobus illis locis Zachariæ, in quibus in noſtra littera, Meſsias dicitur *Oriens*, dictio Hebraica nō ſignificat idē quod ἀνατολὴ vel Oriens, ſi hæ dictiones accipiantur, ſicut tribuuntur ſoli Orienti. Ponitur enim apud Hebræos dictio Iſemach, quæ pro Meſsia apud prophetas, tribus aliis locis accipitur, Vt Iſaiæ
Iſai.4. 4. In die illa erit germen Domini in
Hier.23. magnificentia. Et Hieremiæ 23. Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & ſuſcitabo Dauid germen iuſtum, Et rurſum cap. 33. In diebus illis, & in tēpore illo germinare faciam Dauid germen iuſtitię. In priori autem loco Hieremiæ, ſeptuaginta ſimiliter verterunt, ſicut apud Zachariam dictionem ἀνατολὴ in poſteriori vero verterūt βλαστὸς quod eſt germē. Itaque videri poſſet, ſeptuaginta dictionem ἀνατολὴ non accepiſſe in his locis, cum tribuitur ſoli, ſed vt tribui poteſt germini ex terra naſcenti, & orienti, ſicut ipſum verbum, vnde hoc nomē deriuatur, frequenter ponunt pro germinare, & naſci, vt pſalmo 84. veritas de terra ἀνέτειλε idest, orta eſt, hoc eſt, germinauit. Vnde & Zacharias hic videri poteſt, ſi Hebraicam ſpectemus veritatem, magis reſpexiſſe ad teſtimonia illa ex Malachia, & Iſaia citata, quā ad loca illa Zachariæ. Nam ſequens verbū illuminare, ſatis aperte demonſtrat vocari Meſsiam Orientem, quantum ad ſimilitudinem ſolis, qui venerit ad illuminandum hunc mundum, non autem quantum ad germinandum, aut in quātum germinare ſignificat. Hoc autem verbum *exalto* videtur iungendum cū verbo *viſitauit*, nō autem cum nomine ſubſtantiuo *Oriens*, ita vt ſit littera in

A hunc modum ordinanda. In quibus viſitauit nos ex alto, bifariam ex dictis colligitur, hunc locum explanari poſſe, primum iuxta ſententiam Caietani, deinde vt primo loco explanauimus. Caietani ſētentia & explanatio aliquātulum videtur dura, licet illi faueat, Vulgatū interpretem accepiſſe illuminare in imperatiuo, eo quod conſtruxit cū datiuo. Et quoniā pro illuminare Græcis eſt ἐπιφᾶναι quę vox poteſt etiam eſſe infinitiui, ſicut & imperatiui, in hunc modum
B poſſumus aptare litteram, Oriens viſitauit nos illuminare, hoc eſt, vt illuceſceret his, qui ſedēt in tenebris: Debet enim actiuum *illuminare* accipi pro neutro illuceſco. Nec ſignificat verbū Græcum illuminare aliquos, ſed illuſcere & apparere, accipitur enim illuminare pro verbo neutro illuceſco, alioquin accuſatiuum exegiſſet, & non datiuum. Sequentia autem verba, *qui in tenebris, & in vmbra mortis ſedēt*. difficilia ſunt intellectu, & ideo varie explanantur,
C Nos autē per paucis cōplectemur. Quidam vt venerabilis Beda, & alii quos ſequitur Caietanus, tenebras appellant ignorantiam, vmbram vero mortis peccata, pręſeferentia mortem æternam, vmbra mortis ſunt, tū maxime quo ad officium terrendi, quia terrenus cultores Dei, vt exiſtimatæ vmbræ mortuorum, exterrere ſolent. Sumpta eſt autem ſimilitudo ex ſenſibilibus tenebris, ita horribilibus, vt ſi nō mors, vmbra tamen mortis appareat. Alii autem vm-
D bram mortis, appellant vitā huius mundi, quæ quidem eſt quędam vmbra mortis, qui autem ſedent in tenebris ſunt patres in limbo exiſtentes: Ita explanat Lyranus. Veruntamen ſi obſeruemus locutionem hanc eſſe Hæbraicam, qua proprie per tenebras, ſepulchrum, & infernū, intelligitur, quod id genus tenebras adferat, & inducat mors, frequenter tamen tenebræ & generalius ſi adiungas vmbram, ſignificant quarumuis tenebrarum intenſionem, & denſitatē, Atque hinc eſt, quod metaphorice, per tenebras in ſcripturis ſacris multa ſignificantur

ſicantur, & quæcunque homini aduerſa, tribulationes, aduerſitates ignorantiæ, errores, & peccata: Ad eundem modum, in hac oratione, vmbra mortis, pro inferni quidem tenebris accipitur. *Iob. 3.* Iob 3. Dies ille vertatur in tenebras, obſcurent eum tenebræ, & vmbra mortis, Et capite 10. *Pſal. 22.* Antequam vadam, & non reuertar, ad terram tenebroſam, vbi vm- *Iſaiæ 9.* bra mortis, & nullus ordo. Pro afflictionibus vero in pſalmo, Si ambulauero in medio vmbræ mortis. Pro ignorantia etiam, & peccatis, apud Iſaiam 9. Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam, habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta eſt eis. Hæc explanatio videtur phraſi Hebraicæ, magis conſentanea, & videtur Zacharias, atque homo in ſacris literis verſatus, ad hæc omnia loca a nobis citata reſpexiſſe, atque ſi dicat huiuſmodi oracula iam, iam eſſe complenda, & homines eximendos a craſſa ignorantia, in qua detinebantur Ante chriſtum. Currit enim ſimilitudo lucis ſolis, quæ ſignificat mentis illuminationem, cuius ſimul munus, & officium eſt. Expellere tenebras, & videtur proculdubio imprecari ſimul & gratiam, ſi quidem ad infuſionem gratiæ, tenebræ abiguntur culpæ. Sunt qui omnino negent, poſſe intelligi per ſedentes in vmbra mortis, Patres in limbo exiſtentes, qui ſedere dicuntur in tenebris, qui ab omni actione meritorum quieſcebant: Quoniã verba præſedentia *viſitauit nos*, & *illuminare ad dirigendos pedes noſtros*, minime poſſunt referri ad defunctos, ſi quidem eorum pedes minime dirigi poſſunt *in viã pacis*. Cęterum ſi cõſideretur ſacrę ſcripturæ conſuetudo, quæ quidẽ ſolet cõiungere, quæ videntur minime cohærere, quoniam prudentiæ lectoris relinquit diſtinguẽda: Vt eſt illud, Nigra ſũ ſed formoſa, ſicut tabernacula Cedar, ſi- *Canti. 7.* cut pelles Salomonis: quibus verbis, niſi ſcias, prudenter diſtinguere, repugnãtia implicatur, ſi enim nigra, & deformis ſicut tabernacula cedar, quomodo nigra, ſicut pelles Salomonis, quæ per

A pulchrę erant? Debes igitur in hunc modum diſtinguere Nigra ſum ſicut tabernacula Cedar, & formoſa ſicut pelles Solomonis. Secus enim nõ poteris germanum huius loci ſenſum percipere, ſi dicas Nigra ſum, ſed formoſa ſicut tabernacula Cedar, ſi quidem ſatis apertam inuoluit repugnantiam; quoniam tentoria Cedar nigra erant, & nihil ha- B bebant pulchrum, ſed pulchritudo referenda eſt ad pelles Salomonis, quibus minime poteſt aptari nigror: Ad eundẽ modum hic locus in hunc modum eſt conſtruendus, *Illuminare his qui in tenebris ſedent ad dirigendos pedes noſtros in viam pacis, & illuminare etiam his qui in vmbra mortis ſedent*, vt educas ex limbo & deducas in gloriam. Recte autem, & perelegãter Zacharias dixit, Homines viuentes ante Aduentum Chriſti ſediſſe, ſignificat enim quod non potuerunt propter tenebras ignorantiæ recte ambulare, ſed coacti fuerint ab iſta cõuer- C ſatione ſuperſedere, & quieſcere. Obſerua tamen, quid ſequatur poſt illuminationem, nempe, *ad dirigendos pedes noſtros in viam pacis*, quibus verbis ſignificat non futuros ocioſos, ſed quam primũ perſpexerint lucem Orientis, directuros pedes ſuos in viam pacis, pedes autem appellat affectus, Alii autẽ ſimul intelligunt & actiones: atque ita explanant Beda, & aliqui recentiores. Porro viam pacis vocat viam iuſtitiæ, & iuſtam cõuerſationem, & bene appellatur via pacifica, via iuſtitię, & iuſta cõ- D uerſatio, ſi quidẽ, ambulantib' per eam conceditur in præſenti, vera pax cum Deo, & cum hominibus, & promittitur etiam in futura vita ſecuriſsima ab omni malorum metu tranquilitas. Semper autem Sanctus Zacharias in toto hoc cãtico reſpicit, ad antiqua prophetarũ oracula, quę quidem pollicebantur hanc animi pacem in aduentu Meſsiæ. Sic apud Iſaiã dicitur, Vocabitur princeps pacis, & pacis non erit finis: Ac rurſum *Iſaiæ 9.* Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum. Atq. *Iſaiæ. 53* iterum, Iudicabit gentes, & arguet po- *Iſaiæ 2.* pulos multos, & cõflabunt gladios ſuos in vo-

in vomeres, & lanceas ſuas in falces, nō leuabit gens contra gẽtem gladium, neque exercebuntur vltra ad prælium, domus Iacob venite, & ambulemus in lumine Domini. Vbi vides coniungi lumen Domini cū maxima pace, id enim ſignificat per conflationem gladiorum, & lancearum, quæ ſunt inſtrumēta bellica; in vomeres, & falces, quibus quidē vtuntur homines ſumma pace pertruētes. Ac rurſum regiꝰ Pſaltes ait, orietur
Pſa. 71. in diebus eius iuſtitia, & abundancia pacis. Vides igitur quemadmodum Zacharias tanquā cherub plenus ſcientię, conuertit faciem ſuam ad cherubinos, nēpe ſacros vates, & eos referat, & mutuo vtriq. ſe reſpiciant.

Ad componendos mores, multa ſunt hic implicata, Primum obſerua quem admodū exaggerat, quinā, & cuiuſmodi erat, qui viſitauit nos miſeros, & ęgrotos, iacentes veluti in lectis fœtidis, & graue olentibus, *Oriens* ait *ex alto*. atque ſi dicat, qui erat in ſinu patris, id enim vocat altū. vti diximus, is nō refugit inde oriri, hoc eſt, cōtēpta trāquilitate, & depoſita maieſtate deſcendit. Vbi ergo ſunt homines arrogātiæ tumore inflati deſpicientes viſitare, & ſuccurrere miſeris & egenis? Iactas gloriabundus ortū tuū ex illuſtribus maioribus, miſer vermis, conuerte oculos ad maiores filii Dei, hoc eſt, ad patrem ęternum, a quo ducit originem, vt depoſita ſuperbia, & iactantia Chriſtum orientem exaltiſsimo genere immitteris.

Præterea, Ecce quod nam ſit munus Chriſti oriētis, illuminare tenebras noſtras, tum ignorātiæ, tum peccati, Quid igitur ſunt peccata? Vtique tenebræ. Quid eſt ignorantia legis Euangelicæ? Vtique tenebræ. Quid ſunt calamitates, & tribulationes? Vtique tenebræ? Quid ſunt aduerſitates? Vtique tenebræ? Ad has autem omnes tenebras abigendas, & illuſtrandas, quod remedium? Nullū aliud inuenit Zacharias præter Chriſtū, ad hunc ergo nobis confugiendum eſt, huius dux nobis imploranda eſt, ad hūc vnū, oculi noſtri conuertendi ſunt. Qui

A literis addicendis vaccant, procul dubio primum implorent hunc orientem ſolē. Sic ſancti apoſtoli, ſic ſācti patres, & doctores, ad abigendas ignorantiæ tenebras primū anteaquā libros reuoluerent, deprecabātur, illuminare oriēs exalto, mihi, qui in tenebris ſum, ideſt, cæcus, ignorans, & oculos mentis conniuentes habens, nihil que boni inſpicere valentes, niſi tu illumines Domine. Sic legimus de Diuo Thoma Aquinate, plus orando, quam legendo, & li-
C bros reuoluēdo didiciſſe. Sic &, Sāctꝰ Iacobus admonet: Si quis veſtrum indiget ſapiētia poſtulet a Deo, qui dat omnibus affluēter. Iacobi. 1. Sic etiam & D. Paulus crebro admonet, Sapientiam diuinam, orationibus eſſe impetrandam.

Preterea, ſi peccata tenebrę ſunt, miſer peccator tenebris implicatus, quid boni facere poteſt? Quomodo nō ſemper quolibet greſſu in lapide impinget & cadet? Quomodo quicquā agere, & nō ſemper errare poterit? Docet igitur
C hic locus qui aliquid boni agere vult, prius illi, inuocandam lucem ſolis iuſtitiæ. Cupit prælatus oues ſuas per optima paſcua deducere: Deſiderat iudex iuſtam proferre ſententiam: Optat mercator negociationem vergere in ſui cōmodum, Studeat primū excutere tenebras, inuocādo ſolē iuſtitiæ. Vnde oritur oues ſubiectas aberrare? Paſtorem cœcum eſſe. Vnde quemcumque hominem nihil agere pro votis? Quoniā tenebris peccatorū ſunt implicati: Abigamus ergo tenebras, & omnia pro vo-
D tis ſuccedent.

Præterea, *in vmbra mortis ſedent*. Si ad Patres in limbo detentos referas, vides, quemadmodum nihil poſsint mereri: Illi enim ſedere dicuntur, qui omni actione quieſcunt. Duo igitur hic ſunt implicata: Alterum eſt debere nos memores eſſe eorum, qui iam deceſſerūt, & nihil boni agere poſſunt, vt illis ſubueniamus: Nulli enim pauperes in indigentia & miſeria, cum exiſtentibus in limbo conferri poſſunt. Sūt enim omnibus pauperiores, & indigentiores, ideoq.

ideoq; æquum eſt, vt illis ſubuenias ſuffragiis, orationibus, & ſacrificiis. Alterum eſt frater mi, ſi legis eos qui iam vita functi ſunt ſedere, hoc eſt nihil boni ad merendum agere poſſe, & ibi exquiſitis affici tormentis, cur tu tam cecus, vt dicas, non deſcendam in infernum, contentus ſum deſcendere inpurgatorium, nõ agnoſcis, neq. experiris, quid ſunt purgatorii pœnæ, & eas eminus proſpicis, & ideo tã cęcum habes iudicium; ſecus autẽ diceres, ſi penes tu haberes conſideratione hanc, quod *in vmbra mortis ſedent*, hoc eſt, iam quod non mortem inferni incurras, quæ perpetua eſt, ſaltem *vmbram mortis*, hoc eſt, ingentes pœnas, quæ vmbra tamdiu durabit, quãdiu tua erunt peccata pro quibus dum viuẽs nõ ſatisfeciſti. Quemadmodum enim quamdiu durat figura corporis, durat etiam & vmbra eius, ſic etiam exiſtẽtibus inpurgatorio tamdiu durabit cruciatus, quamdiu figurabit, quod tua meruerint delicta.

Pręterea *in vmbra mortis ſedent*, ſi Caietani ſequaris explanationem, quæ mihi nõ omnino in grata eſt, & cum Gloſſa ordinaria conſentanea, eleganter proculdubio peccata vocantur, vmbra mortis, mortem autem appellat, mortẽ eternam, nam mors corporis potius appellanda eſt ſomnus, quam mors. Lazarus amicus noſter dormit, Et D. Paul. Nolo vos ignorare de dormiẽtibus. Vides quemadmodum vera ſit ſententia, quod peccatum cum conſumatum fuerit, generat mortem, peccas ergo? Vide quemadmodum peccatum non res, aut corpus ſolidum ſit, ſed vmbra quędam. Hinc honores, voluptates, diuitiæ & alia id genus peccato conquiſita, proculdubio non veram habent exiſtentiam, ſed vmbræ ſunt, & ideo nõ poſſunt humanum animum explere. Quemadmodum enim ſi quis ſitibundus accedat ad vmbram fontis, & contendat ex vmbra fontis ſedare ſitim, amens eſſet iudicand⁹, & irriſione dignus. Adeundem modum, delitię, & voluptates, & quęcunque huius ſeculi ſunt, vmbrę dicẽdę

A ſunt. Deinde vides quemadmodum ipſa peccata tua ſemper mortem ęternam comitantur, quemadmodum vmbra ſequitur corpus. Sed multis lacrimis deploranda eſt hominum cæcitas, qui quidem nunquam oculos cõuertunt ad cognoſcendam vmbram ſuam, & illis cõtingit, quod hominibus vertentibus faciem ad ſolem orientem, vel ad occi-

B dentem, qui quidem ſemper atergo vmbram ſui corporis habent, & ideo eam nõ poſſunt aſpicere: Secus autem ſi dorſum vertant ad ſolem, tunc reſpiciunt, & cognoſcunt vmbras ſuas. Miseri homines intuentur ſolem facie, hoc eſt, nimium ſperant de diuina miſericordia: Secus autem ſi conſiderarent, hunc ſolem eſſe obſcurandum diuinæ iuſtitiæ exſecutione, tunc cognoſcerent peccaſua præſeferentia mortem æternam, & reſipiſcerent. Deinde bene peccata vmbra mortis dicuntur, quoniam quemadmodum, exiſtimatę vmbræ mortuorum

C exterrere ſolent: Ita etiam peccata terrent cultores Dei, nihilq. illis eſt horribilius peccato diſce igitur non eſſe aliud peccatum, quam laruam, & phantaſma, vt ſemper illud fugere ſtudeas. Quemadmodum enim ſi audias in aliqua domo audiri ſiue videri laruam, ſiue phantaſma, perorreſcis ingredi in eam domum, & prætimore oculis non vales ſomnum capere: Adeundem modum ſi peccatum, vmbra eſt orribilis, & maximum timorem incutiens, Vt inquit Zacharias, Qui ſunt homines, qui pecca-

D tum audeant amplecti? Cum eo habitare? Et cum eo dormire? Et acquieſcere? O amentiam deplorandam. Et perenuſte, vt magis te terreat, peccatum vocatur vmbra mortis, vt intelligas maximam eius, acerbiſsimã pœnam, ſi quidem ſi tu contendas tuam vmbram amplecti, & aprehendere, minime poteris, & quo magis in ſequeris illa magis fugiet a te; Adeundẽ modũ homines damnati in infernum quærent vmbram, hoc eſt mortem, & minime eam poterunt incurrere. Quod ſignificauit Apocalypſis, dicens: In diebus illis quęrent homines mortem

mortem,& deſiderabũt mori, & fugiet mors ab eis, atque ſi dicat. Habebũt ante oculos veluti vmbram terrificam, & deſiderabũt ab ea interfici, ſed id ad maiorem cruciatum non poteruntcõprehendere. Præterea obſerua frater mi loquendi modum, *in vmbra mortis ſedẽt* non ait in vmbra mortis ſunt, aut ſtant, hoc enim quodammodo tollerabile eſſet, quod autem dixit, nẽpe, ſedent, multis lacrimis deflendum eſt, ſtare enim *in vmbra mortis*, hoc eſt in peccato, fragilitatis humanæ eſt, ſicut & ambulare *in vmbra mortis*, verum tamen *ſedere* hoc eſt, diu permanere, & in illo conquieſcere, nihil triſtius, & lamẽtabilius homini poteſt contingere, eſt enim extremum malũ in peccato ſedere. Vnde regius Pſaltes veluti omnium maximũ

Pſal. 1. ait, Beatus vir, inquit, qui non abiit in concilio impiorum, & in via peccatorũ non ſtetit, & in cathedra peſtilentiæ nõ ſedit: Quibus verbis ſignificat tria eſſe peccatorum genera: Primum eſt ambulantium per iter peccatorũ: Alterũ ſtantium, ſed qui ambulat, aut ſtat, quendã laborẽ ſentit: Poſtremũ vero, nempe, ſedentiũ, hoc eſt permanentiũ in peccato ita vt in eo quieſcãt. Quemadmodũ homines ſedentes quieſcũt. Hoc extremũ malũ eſt. Sic etiã & rurſum regius Pſaltes ait de iniquo: Sedet in inſidiis cum

Pſal. 10 diuitibus, vt interficiat innocentem. Et iterum pſalmo 49. Sedens aduerſus fratrem tuum loquebaris, vbi peccati magnitudinẽ exaggerat ex ſeſſione in peccato. Hoc etiam & probro vertit Deus populo Iſrael dicens, Vide vbi non proſtrata ſis, in viis ſedebas expectans eos, &c. Et apud Ezechielem capite 8. Maxime Deus ira concitatus exaggerat veluti maximam abominationem peccati eſſe, in templo mulieres ſedentes plãgentes Adonidem. Ecce atque ſi extremum malum ſit ſedere in peccato, hoc eſt in illo diu permanere, & quietem inuenire, in poſtremo loco poſuit. Et quidem quoties mecum reputo, vnde ortũ ſit hominem in peccato requiem inuenire, mihi in mentem venit, eos ideo nõ

A ſentire grauiſsimũ peccati onus, vt nõ quieſcãt, ſed præ grauitate & dolore gemãt quia nõ ſec⁹ atq. in propria ſphera, & in proprio cẽtro ſuo ſũt. Quemadmodum enim homines demerſi ſub aquis, quantumuis ſit altitudo decem, aut viginti cubitorum, non ſentiunt grauitatem ponderis, ſi autem cauſam quæras, reſpondent Philoſophi naturales, quia elementa in propria ſphera non habẽt grauitatem, alioquin profundius deſcẽderent: Secus autem ſi extra centrũ extrahas, tunc grauitatem ſentis, & qui

B amphoram aquæ vix difficile ſuſtines, in ipſa aquæ ſpera centũ aquæ amphoras ſine põdere & onere ſuſtinebis: Ad eundem modũ ſerui Dei quoniam nõ ſemper in peccato ſunt, iam quod præ fragilitate labantur in peccatum, ideo cũ regio Pſalte dicunt. Iniquitates meę ſupergreſſe ſunt caput meum, & ſicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me, Nihil enim grauius eſt peccato, cuius tãta eſt grauitas, vt etiam in ſupremo cœlo patrantes peccatum ſua grauitate adcẽtrum traxerit inferni: Secus autẽ, homines iniqui, ſemper peccatis peccata adiicientes, & in peccato permanentes ſe

C dent & requiem inueniunt, vbi non eſt requies. Et quemadmodum columba egreſſa ex arca Noe, cum non inueniſſet vbi requieſceret pes ei⁹, reuerſa eſt ad arcam. Ad eundem modum viri pii agnoſcentes peccatum eſſe maximã tẽpeſtatem concitãtem cor, non quieſcũt in peccato, ſed ab eo exire ſtudẽt, & reuertuntur ad arcam Noe, nempe, Chriſtũ, cõſiderantes in eius latere eſſe aper

D tam feneſtram ad ſuſcipiendos peccatores, & ſicut iniqui in vmbra mortis ſedent, ita illi in vmbra Chriſti ſedẽt. Iuxta illud canticorum, Sub vmbra illius quem deſiderabã, ſedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Dicunt Philoſophi naturales ſerpentiũ veneno a teneris annis homines nutritis minime eo interfici, imo eo, atque cibo ali, & educari: Secus autem, qui nunquam venenũ hauſerunt, ſed ſemper eſcis paſti ſunt cunctis hominibus cõmunibus, hinc enim quã primum

primum ſumpſerint venenum, mortẽ obe unt: Ad eundem modum peccatores nimium aſſuefacti venenato peccatorũ cibo, minime ſentiunt ſe mortuos, quãuis mortẽ ſpiritualẽ incurrerint: Sed cultores Dei quã primũ comederint peccatum, ſentiũt amaritudinẽ cordis, & tabeſcũt velut araneam animã ſuã, quam obrẽ tiriacũ ſtudent ſtatim abſumere, hoc eſt, proprio Sacerdoti, ſua cõfitentur peccata, & tiriacũ cõtectũ virtute ſanguinis Chriſti, nempe pænitentiæ partes, feruenti animo cõplectuntur, nẽpe, contritionẽ, cõfeſsionẽ, & ſatisfactionẽ. Præterea *Ad dirigendos pedes noſtros*, Iã diximus pedes, quibus animus graditur, eſſe affectiones; & quoniã duplex eſt animi affectio, altera iniqua, & reprehendẽda, cuiuſmodi ſunt, quæ hominẽ alliciunt ad patrandũ peccatũ, has omnino reiiciendas, implicat hoc verbo *Ad dirigendos*, eſſeq. pias, & bonas, nõ ſolũ affectu verũ & opere cõplẽdas. Vnde bene venerabilis Beda ait, in his verbis, *ad dirigendos pedes noſtros in viam pacis*, duo inſinuari, nẽpe affectiones, & opera, Quẽ etiã ſequitur Interlinearis ſuper ponens, Prius illuminantur corda, poſtea opera diriguntur. Hinc diſces, quanto ſtudio ſunt quærendi boni animi affectus, ſi quidẽ iis tendit homo ad bonorũ operũexecutionẽ

Cant. 7. Quã pulchri ſunt greſſus tui in calceamẽtis filia principiis? Ecce quemadmodũ cęleſtis ſponſus maximo amore afficitur græſsibus ſponſæ, quod pulchri ſint, hoc eſt boni, & cõmẽdabiles: Si quidem id dicitur pulchrũ, quod bonũ eſt, Plato namq. ait, id pulchrum, quod bonum, Calceamentis autem ait, vt ſignificet maxime debere eſſe hominem pręparatum ad ambulandã viã Euangelicæ doctrinę, Quod & D. Pau-

Ephe. 6. l' admonet dicens, Calceati pedes in præparationem Euangelii patris. Vides quæmadmodum hæc duo teſtimonia coherepant, *Ad rigendos pedes noſtros in viam pacis*, & quod ait D. Paulus, Euangelii pacis Si quidem vterq. pacis mentionem facit? Et Aſſertor noſter mittens diſcipulos ad

Mat. 10 prædicandum hoc Euangelium pacis, iubet ferre calceamenta in pedibus ſuis, nõ quęcunq. Vt optime obſeruat D. Thomas in citatum locũ Apoſtoli, ſed ſãdalia, quę

A ſubtus tantum habeãt ſoleas, & ſuperiorem partẽ habẽt apertã: Vt liquet ex euãgelio Marci, vbi Dominus pręcipit Apoſtolis, vt ſint calceati ſandaliis, & ſignificatur, calcanda terrena, & mentem a terrenis eleuandã ad contemplanda, & amplectenda ſpiritualia, & cæleſtia: Idẽ ergo eſt dirigidẽdos pedes noſtros in viã pacis, & habere ſandaliis pedes calceatos: his e- Mar. 6

B nim tendit animus *in viam pacis*. Quærendæ igitur nobis ſunt primum piæ animæ affectiones, ſi cupimus tendere ad executionem boni operis. Vides etiã quemadmodum nõ ſatis eſt habere pedes, hoc eſt affectiones, niſi etiam eas cõmittetur operis executio: Multi enim ſũt homines peccatores, qui dicunt ingẽti animi affectu ſe diligere Deum: Cęterum namque iſti pedes ambulant per viã pacis, hoc eſt, Chriſti, qui eſt pax noſtra. Et apud Ezechielẽ legim', Quattuor animalia pedes habere Ezech. 1.
rectos, & vbi erat impetus ſpiritus coram facie ſua, illuc gradiebantur, Nõ ait ſacer

C Vates pedes animalium eſſe obliquos, ſed rectos, & tendere, vbi erat ſpiritus, vt tudiſcas, quo dirigẽdi ſunt pedes animę tuę, nempe, quo vult ſpiritus diuinus. Debet igitur homo affectionibus, veluti quibuſdam Gręſsibus, nõ quęcunq. voluerit corpus, & caro, ſed quo duxerit ſpiritus Dei: Quo autem ducat, & per quas vias, iam tibi oſtenſum eſt in ſacris literis: Sunt autẽ vię, diuina pręcepta. Iuxta illud Vias tuas Domine demonſtra mihi, & ſemitas tuas edoce me. Pręterea obſerua nõ eſſe dictũ ad dirigendos pedes noſtros in pacẽ, ſed, Pſal. 24

D in viã pacis, quo verbo implicat, etiam cũ labore eſſe pacẽ inquirendam, Nã qui per viã ambulat, laborem aliquẽ ſuſtinet: eſt enim pax maxime æſtimanda, ideoq. etiã cũ labore quærẽda, nõ ſecus atq. prętioſiſſimus Theſaurus. Deinde obſerua locutionis modũ, nõ enim ait, ad dirigẽdos pedes meos, ſed pedes noſtros, quo verbo deregitur pius boni ſacerdotis animus, cuiuſmodi erat Zacharias, qui non ſolũ ſibi, verum etiã omnibus pacẽ exoptat, nec mirũ: Debent enim ſacerdotes nõ minus ſuis ouibus, quã ſibi proſpicere. Vbi ſimul obſerua, nõ dixiſſe, ad dirigẽdos pedes aliorũ hominũ a ſe, quemadmodum ſæpe con

tingere

ceſop habātur,& intētius,& ardētius prodibāt in actiones charitatis. Datus eſt etiā & Spirituſſanctus tanquam perfecto in beneficiū libertatis: vbi enim ſpiritus ibi etiā libertas; & in vinculū vnitatis, quia in dies magis, ac magis cōiungebatur dilectionis nexu cum Deo ſuo; & in pignus hæreditatis: ſemper enim maiora ſuſcipiebat pignora,& pretioſiora, quibus certior fieret de premio cœleſti cōferēdo. Cū dicitur igitur *creſcebat, & confortabatur ſpiritu*, optime cohęret cū promiſſo Archāgeli: nā tūc repletus eſt Spiritu viuificante,& renouāte ex veteri homine in nouum hominē; deerat tamen illi profectus, deerat etiam & ſtrictius vinculū ad vniendū cū Deo, quę in dies magis, ac magis ſuſcepit Ioānes. Et ideo bene ait S. Lucas, *Puer creſcebat, & confortabatur ſpiritu*. Docet autē hic locus ad cōponendos mores, diuitias diuinę bonitatis eſſe infinitas,& quāuis mul ta donet, ſemper illi & ſupereſſe quid donet. Docet etiā, hominem debere ad maiora aſpirare: ſiquidem & Deus ſemper habet, quid homini ſemper donet.

Ad mores.

Ad mores. Ad cōponēdos mores obſerua primo, quemadmodū S. Euāgeliſta referat, quā probe tā miris rerū exordiis progreſſus in Ioāne reſpōderit. Siquidē vna cū corporis augmento creſcebat gratia, ſpiritu,& virtute: Eſt enim hoc diuinitus cōceſſum viris piis, vt vna cū corpore anima etiā in virtutibus ſuſcipiat incremētū. Sic S. Iob ait, Ab infantia creuit mecū miſeratio, & de vtero matris meę egreſſa eſt mecū. Sic & D. Paulus hac de cauſa cōmēdat Coloſſenſes, ait quippe, Verbū Dei fructificat,& creſcit in vobis. Ac rurſum ait, Veritatē facientes in charitate, creſcamus in illo per omnia, qui eſt caput Chriſtus, &c. Vbi D. Paulus oſtēdit, debere homines creſcere in ſpiritu, quemadmodū & corpus facit augmētū. Atq. D. Petrus ait, Creſcite in gratia,& in cognitione Dñi noſtri,& Saluatoris Ieſu Chriſti. Quemadmodū puero cū iā adoleuit, minime indumenta, quæ induit in pueritia, aptamus; alioqui fieret irriſione dignus: ſed pro magnitudine corporis indumēta ſuſcipiūt: Ad eundē modū ſerui Dei animā induūt maiori virtutū augmēto. His enim virtutū ornamētis, admonet D. Paulus, eſſe veſtiēda. Induite, inquit, vos ſicut electi Dei viſcera miſericordiæ, benignitatē, humilitatē, modeſtiā, patiētiā. Sed, proh dolor, e cōtrario homines faciūt,& quāto plus corpore creſcūt, tāto in virtute decreſcūt. Quemadmodū enim leęna, referente Ariſtot. lib. 6. de Hiſt. animal, deficit a cōceptu,& partu catulorū, quo plus viuit: vnde primo parit quinque catulos, ac mox altero partu quattuor, deinde tres, ac deinde ſingulis annis vno minus, ac tādē ſterileſcūt. Et quemadmodū miluus, quo magis ętate,& tēpore adoleſcit, hoc redditur formidoloſior,& meticuloſior, ita vt qui prioribus annis volucres rapiebat in cibū, poſtea omnes aues fugiat, quia eas timet: & ideo ſolū vermibus in ſtercore natis veſcitur: Ad eundē modū miſeri homines hoc magis reddūtur fragiliores,& pauidiores ad congrediendū cū tentationibus, quo plures nati ſunt annos. Vidit vates ſacer Zacharias duas mulieres portātes amphoram, hoc eſt, peccatū,& erat ſpiritus in alis earū,& habebāt alas quaſi alas milui. Egregie quidē hoc typo adūbrat Zacharias, hominū peccatorū cōditionē: qui quidē quo plus in ętate progrediūtur, tāto puſillanimiores ad virtutē reddūtur; ita vt appellādi magis ſint mulieres, quam homines: & bene dicūtur habere alas milui, quoniā milui cōditionē amplectuntur, quoniā tēpore fiūt pauidiores,& miſeri ſpiritū tātū habent in alis, quę ſunt intellectus,& volūtas ad volādū,& deiiciendū ſe ad ſtercora peccatorū, ex quibus vermes naſcūtur cōſcientiæ, de quibus ait Iſaias, Vermis eorū nō morietur in ęternū. Et ſi aliquando, inſtar fortiſsimi leonis, bona opera pepererūt, paulatim (o miſeriā eorū deplorandā) iā bona opera eniti deſinunt. Non ſic S. Ioānes, ſed vna cum corpore adolebat ſpiritu.

Præterea obſerua, quemadmodum vtrumq. coniungat, creſcere,& cōfortari ſpiritu. Agnouit enim, carnem eſſe infirmā, ideoque egere ſpiritu confortante, ne corruat. Igitur ſi quando aliquod

Job. 31. — Coloſ. 1. — Ephe. 4. — 2. Pet. 3. — Coloſ. 3. — Zach. 5.

A bonum opus aggrederis,& cernis illud, plantam eſſe teneram in horto cordis tui, ne corruat, aut a beſtiis deſtruatur, adiunge illi atq. ſtipitem ſuſtinentē,ſpiritū,ne marceſcat: Sic enim legis Ioannem fuiſſe ſpiritu roboratū: Sic etiā & D. Paulus adhortatur Theſſalonicenſes dicens, Spiritum nolite extinguere. Ac rurſum,Nos ſumus circunciſio, qui ſpiritu ſeruimus Deo. Et iterum,Non ſecūdum carnem ambulamus,ſed ſecundum ſpiritū. Et Sanctus Iudas. reprehendens homines animales, ſpiritum non habentes,nos exhortatur, vt ſtudeamus bona opera exequi cum ſpiritu.

1.Theſ.5
Philip.3
Rom. 8.

Et erat in deſertis vſq. in diē oſtenſionis ſuæ ad Iſrael. Peregregie dicturus Ioannem acturū vitā in deſertis. Prędixit ſpiritu cōfortatum: nā licet vita ſolitaria, quodammodo æmuletur angelicā, proculdubio ingenti ſpiritu cōfortari indiget. Vera quippe eſt D. Hieronymi exclamatio. O deſertū Chriſti floribus vernās. O ſolitudo in qua,illi naſcuntur lapides, de quibus in Apocalypſi ciuitas magni regis extruitur. O heremus familiarius Deo gaudēs,in cuius laudē plura cōgerere præconia omittimus. Maxime degētibus vitā ſolitariā, ſpiritus eſt neceſſarius. Nā vt idem inquit D. Hieronymus. Solitudo, vbi Chriſtus, nō eſt, periculoſa eſt. Ab orbe cōdito fuit prima fœmina ſola,& ſtatim a ſerpente ſuperata eſt. Væ ſoli,quia cū ceciderit, nō habet ſubleuantē ſe. Dicebat D. Hieronymus, oppidū ſibi carcerē eſſe, & ſolitudinē,paradyſum. Fateor ſanctos Patriarchas, in ſolitudine Deū fuiſſe allocutū, multa in ſolitudine in illos cōtuliſſe munera,in ſolitudine Moiſen electū,vt pręeſſet populo Iudęorū, in ſolitudine illi datā diuinā legē: Cęterū iſti omnes ſpiritu in deſertū cōfortati,ſine periculo vitā tranſigerunt; qui ſi abſit, vere dicere poteris. Homo ſolitarius nō angelus,ſed bellua eſt. De quibus & D. Hieronymus ait ad Ruſticū Monachū,de viuendi forma, Sunt Monachi,qui humore cellarū, immoderatiſq. ieiuniis, tædio ſolitudinis,ac nimia lectione, dū diebus, ac noctibus,auribus ſuis perſonāt,vertūtur in melancholiā,& Hypppocratis magis fomentis,quā noſtris monitis indigēt.

Epiſt. 1. ad Heliodorum.
Eccleſ.4

Sed verba expēdamus, *Erat in deſertis,* Satis aperte indicat,nō ſemper in eodem permāſiſſe ſolitudinis loco, ſed aliquando ſedē mutaſſe, fuiſſeq. in vaſtiſsimis deſertis. Quādo autem egreſſus Ioānes de paterna domo,quotq. annos natus ſeceſſerit in ſolitudinē,dubiū eſt. Quidā arbitrantur anno ſeptimo ętatis, Alii autē quarto, Nec deſūt,qui dicāt anno cū dimidio ætatis agentē,ductū fuiſſe in ęremū a matre ſua,fortaſsis fugiente Herodis irā. Vt ſcribit Nicephorus lib.1. Hiſtor.c.14. Et Cedrenus,in Cōpendio B hiſtoriæ, Qui addit delituiſſe in ſpelunca quadā, ibiq. matrē obiiſſe: Angelū autē curā pueri ſuſcepiſſe; Cuius ſpelūcæ ad Iordanē ſitæ,fit mētio in Prato ſpirituali,cap.1. Et ibi dicitur Eccleſia ædificata, Cuius etiā meminit Beda,de locis Sāctis cap.13. Quod autē dicitur,Ioannē a matre ductū in heremū,apocriphū videtur,nam apud neminē ſanctorū Patrū id inuenitur,ſed ſolū quod a teneris annis vitā duxerit in deſerto. Sic D. Hieronymus, C in Epiſtola ad Ruſticū Monachum de viuendi forma,vbi ait, Ioannes Baptiſta ſanctam matrē habuit Pōtificiſq. filius erat, & tamen neq. matris affectu, neq. patris opibus vincebatur,vt in domo parentū, cū periculo viueret caſtitatis. Viuebat in heremo. Ecce,quā aperte dicat hic S. Doctor reliquiſſe matrē, & patrē. Ac rurſum aduerſus Luciferianos idē ſanctus Pater ait, Quid mihi neceſſe eſt in talis viri laudibus immorari? cū a Deo Patre etiam Angelus nūcupetur? Plane Angeli,qui poſt materni vētris D hoſpitiū heremi deſerta ſectatus,paruulus de ſerpētibus luſit,qui oculis ſpectantibus Chriſtū,nihil aliud eſt dignatus aſpicere. Et D. Chryſoſtomus in hac eadē ſententia eſſe videtur hom.10. in Matth. Vbi ait, Ab ipſis in cunabulis in heremo ſemper inhabitauit,& angelicā quanda vitā mortali in carne prętulit. Et rurſum ho.38. Deo autē ſoli ſua ſemper offerebat colloquia,neminem vidit vnquam cōſeruorū,neq. ab aliquo horū viſus fuit, non lacte nutritus, non lecto ſuſceptus

ſuſceptus,nõ tecto,nõ foro,nõ alia re humana vſus eſt. Et Simeon Metaphraſtes etiam ait, Ioãnis vitam deſcribens, Vix a faciis ſolutũ,ſolitudinem habitaſſe,vitamq. egiſſe angelicã. Cõfirmat autem hanc ſententiã Eccleſia canens in hymno eius: Antra deſerti,teneris ſub annis, ciuiũ turmas,fugiens petiſti: liquet igitur,& ex dictis ſanctorũ Patrũ,Ioannẽ a tenerea ætate, & quæ etiã lacte nutrienda eſſet relictis parentibus ſolitudinem incoluiſſe,& in deſertis habitaſſe,quotto vero ętatis anno,nõ liquet. Opinor tamen magis veritati cõſentaneum, anno quarto ætatis cõtigiſſe eius in heremũ, ſeceſſum. Quod autem nonnulli dicunt nihil aliud deſerti nomine ſignificari, quã domũ parentũ in mõtanis ſitã, ibiq. delituiſſe Ioãnem,neq. aliã vnquã egiſſe vitã heremiticam, præter quã, quod impiũ eſt ſuſpectum,& temerariũ videtur,hæreſimq. quodã modo ſapere. Cõtendũt enim hæret ci ita hũc locũ explanantes, vitã,pœnitentię,& parſimoniam Eccleſiaſticã labefactare Quod vero dicitur, *Vſque in diem oſtenſionis ſuæ*. Communis eſt omniũ ſanctorũ Patrũ ſententia S. Ioannẽ ad annũ vigeſsimum ætatis nonũ permãſiſſe in ſolitudine. Quod ſi quarto anno ætatis ſe trãſtulit in heremũ, liquet viginti quinque annis in ea delituiſſe,& vſq. ad decimum quintum Imperii Tiberii Cæſaris. Ad cõponendos mores,multa hic ſunt implicata: Primũ exaggerat perſeuerantiã Ioãnis in ſolitudine: id enim ſignificat verbo prę-teriti imperfecti indicatiui, *erat*, quę locutionis forma firmitudinẽ rei, in Sacris literis ſignificat, neq. ab incæpto opere exterruerũt multa incõmoda quæ pertulit,nẽpe carere lecto,tecto, cibis, eſſe expoſitum ardoribus ſolis, & frigori,& niuis, & tempeſtati. Vbi ergo ſunt,qui qualibet leui occaſione,& facili labore retrocedunt, & bona opera cępta relinquũt? Hi ſimiles ſunt canibus,qui quidẽ incipiũt inſequi in venatione feras,& tamẽ medio curſu ſiſtunt: Secus autẽ generoſus canis, is minime donec apprehendat quod inſequi cępit, a curſu deſiſtit.

Ad mores.

A Cõſiderãs perſeuerantiã eſſe ſemper in bono opere amplectendã, & nõ facile a bono opere ceſſandũ. Chilõ Lacedemonius dicere ſolebat, Tarde quidẽ aggrediendo eſſe omnia, verũ cũ ſemel iã inceptũ ſit, cõſtantiſsime in agendo perſeverandũ eſſe. Cępit Deus huius mũdi fabricã,& donec eã totã perfecit,nõ deſtitit a bono opere,quod inceperat. Quemadmodũ elementa donec pertingãt ſuũ centrum,nõ quieſcunt: vnde & flumina ſemper delabũtur,& defluũt,donec mare ingrediũtur: Sic homines nõ debent a

B bono opere reuocare manũ facile, ſed diu in eo permanere. Apud Exodũ Deus iraſcitur aduerſus filios Iſrael, quod nõ permãſiſſent in diuino cultu. Receſſerũt, inquit,cito devia,quã oſtẽdiſti eis: Multo ſecus Ioãnes,qui nõ receſsit ab heremo,ſed erat ibi vſq. in diẽ oſtẽſionis ſuę. *Exod. 32*

Pręterea obſerua,quanti faciat Deus ſalutẽ animarũ,ſiquidẽ viginti quinque annos cõſumpſit in fabricãdo inſtrumẽto,quo erat vſurus ad cõferendã ſalutẽ, cuiuſmodi erat Ioãnes. Quemadmodũ

C enim vaſa,quę aſportãtur ex Ind. a Oriẽtali,ex regno Chinarũ. Hiſpane, *Las porcelanas*, eorũ materiã,& maſſã ſub terra abſcõdunt quadraginta annis,nec antea apta eſt fabricãdis vaſsis: Ad eundẽ modum concionatores,prætioſiſsima vaſa ſunt,in quibus Deus reponit balſamum Spiritus diuini ad inflamãdos homines, vt reſipiſcãt,neq. vno, aut altero die fabricari vult, ſed prius multo tẽpore materiã præparat. Et ſicut aurũ,& gemmas

D ſol nõ ſtatim cõcoquit,& gignit,ſed tempus in fabrica huius rei cõſumit: Ad eũdẽ modũ declamatores Euãgelici, ſunt prætioſiſsimę gẽmę,& aurum fulgentiſſimũ,& ideo egent lenta manu, & nõ celeri,& feſtina,ad tãtũ opus perficiẽdum.

Præterea docet Ioannes, quam alieniſsimum debere eſſe a moribus vulgi, qui illius mores peruerſos ſit reprehenſurus,minimeq. decere eſſe nimium familiarẽ populis, qui populos docturus eſt, parit enim contemptum doctrinæ, nimia concionatoris cum hominibus conſuetudo. Et ſicut veſtes vſu deterun

tur,& maculas contrahunt,& ſorditudinem. Sic Euágelicus declamator ſordes contrahet & vilipẽdetur, ex cõfabulatione,& colloquio cũ hominibus, ad quos declamaturus eſt. Nihil homini terribilius leone, ſi tamẽ crebro videat, cõtemnit,& ait nõ currere, aut ęquari opinionẽ leoninę fortitudinis, cũ rebus geſtis: alcone, Hiſpane, *No es tan brauo el leõ, como le pintã*: Igitur, vt declamator tanquã fortiſsimus leo peccatores deterreat, debet a cõſpectu,& familiaritate hominũ ſe ſubducere cũ Ioãne. Sũt enim cõcionatores ſimiles picturis ex Flandria adductis, quas quidẽ ſi prope te habeas, & cõtempleris, faſtidis,& contemnis, quoniã multas inuenis in imaginibus imperfectiones: Ea eſt enim hominũ cõditio, vt ſemper inueniat aliquid reprehenſione dignũ: Si autẽ eminus intuearis picturã Belgicã, nihil imperfectum cernis. Ita concionatores, cũ procul ſunt a populo ſemoti, nõ inueniunt homines quid in illis reprehendãt. Pręterea docet hic locus nõ debere homines vltro ſibi arripere, hoc periculoſum declamãdi munus, neque ſe ad illud vltro ingerere ſine diuino impulſo, ſed cũ intellexerint Deo futurũ pergratum, vel Deus immiſerit.

Deinde admirãdus eſt Deus in cõputãdis temporibus ſeruorũ ſuorum: nõ enim ait S. Lucas, *Erat in deſertis vſque in tẽpus*, ſed *vſque in diẽ*, quo verbo duo implicãtur: Alterum eſt, peculiariter Deũ, eſſe intentũ ad omnia ætatis,& vitæ tẽpora eorũ: cõputat enim nõ ſolũ annos, & menſes,& hebdomas, verum etiam & dies, ne dicã horas,& momẽta. Et ſicut Tobias dicebat Rachel, Ego noui quia pãter meus,& mater mea, modo dies cõputãt,& cruciatur ſpiritus eorũ in ipſis: Sic Deus omne tẽpus vitæ iuſtorum minutim, & per momenta cõputat,& ſemper nouis, ac nouis eos cumulat donis cœleſtibus. Habet aliquis princeps hortum iucundiſsimũ, Quãta ſollicitudine ſtudet,& iubet excoli,& exornari? Erat Ioãnes hortus amænus Dei ſui: & ideo Deus omnibus diebus eũ excolebat, & nouis virtutũ plãtis, iucundiorẽ reddebat. Alterũ vero hic implicatũ, dum ait *Vſq. in diẽ*, eſt nihil inueniri in vita Ioãnis Baptiſtæ tenebrarũ, ſed omnia eius opera, omnemq. vitã, fulgentibus Orientis, ex alto ſolis iuſtitiæ, radiis eſſe illũſtrata: Deniq. nihil tenebroſę noctis culpę in Ioãne inueniri, omniaq. luce ſpiritualis vitę clareſcere. Si enim pater eius deprecabatur Oriẽs illuminare ex alto, & abige cunctas mentiũ tenebras. Quis dubitat iã hunc ſolẽ illuxiſſe Ioanni, & totũ vitę eius tẽpus eſſe appellandũ diẽ, ingẽti, Chriſti luce corruſcãtem? Ac minime noctem? Et in Ioanne eſſe cõpletũ illud Apoſtoli; Et hoc ſcientes tempus, quia hora eſt iã, nos de ſomno ſurgere: Nũc enim proprior eſt noſtra ſalus, quã cum credidimus. Nox pręceſsit, dies autẽ appropinquauit, abiiciamus ergo opera tenebrarũ,& induamur arma lucis, ſicut in die honeſte ambulemus. Quia ergo iam di es ille, de quo Aſſertor noſter ait, In eo oportet operari opera eius, qui miſit me, donec dies eſt, illuxit Ioãnni, tẽpus eius dies vocãdum eſt. Hac de re nõnulla adnotauimus, in exordio huius cõmentarii, expendẽtes hæc verba, *Fuit in diebus Herodis regis*, ad eum locũ mitto lectorẽ. Demũ obſeruat S. Euangeliſta, Ioãnem degiſſe in deſertis, vſque in diẽ oſtenſionis ſuæ; nõ ad omnẽ orbem, neq. ad omnia regna,& populos omnes, ſed ad Iſrael peculiarẽ Dei populũ. Vbi tria implicantur: Primũ Deum maxime ſolicitudinẽ habuiſſe, de ſalute ſui populi, quãdo Ioãnem in heremo declamatorem eximiũ inſtituit, ad cõuertendum populũ Iſrael ad Deum. Hoc aduertãt, qui populos habent ſuæ ditioni ſubiectos, vt ſtudeãt eis cõferre ſalutẽ. Alterũ hic implicatũ eſt, Ioãnẽ nõ oſtẽdi vni aut alteri, ſed toti populo Iſrael, Quo verbo ſignificatur, cõcionatorẽ debere eſſe cunctis cõmunẽ, omniumq. ſaluti proſpicere nõ vnius, aut alterius. Deniq. a perſona cõmuni, cuiuſmodi ſunt cõcionatores, pręlati, & habentes reipublicæ munera, fugiendã eſſe omnẽ acceptationẽ perſonarũ. Poſtremũ obſerua, quemadmodũ nõ qualẽ, qualẽ cõcionatorem delegerit

Tob. 10. *Rom. 13.* *Ioan. 9.*

delegerit Deus ad reuocandũ populũ Iſrael a peccatis ſuis, ſed maxima ſanctitate cõſpicuũ. Debẽt enim qui de ſalute publica ſunt acturi, nõ quæuis ſine diſcrimine deligere inſtrumẽta, ſed optima, & aptiſsima ad id cõſequendũ. Et quemadmodũ deſperatis, & grauiſsimis morbis laborãtes, egẽt peritiſsimis medicis, qui propinent nõ quæuis medicamina, ſed efficaciſsima: Ad eundẽ modũ Deus ad cõuertẽdos homines ad ſaniorẽ mentẽ, quando in maximas ſpirituales ęgritudines incurrunt ſelectiſsimos creat declamatores. Erat populus Iſrael, multis grauiſsimiſq. peccatis irretitus, cũctaq; videbãtur iiſſe perditũ, nã ſacerdotiũ erat venale, rex impius, creuerat auaritia, regnabat hypochriſis, deniq. omnibus peccatis ille populus laxabat habenas, ideo per eximiũ declamatorẽ elegit, qui eos poſſet fręnare, & ad meliorẽ frugẽ reducere. Neq. dicitur Ioãnes oſtendẽdus toti mũdo, vti diximus, ſed ſolũ Iſrael. Nõ igitur debent concionatores per omnẽ fere orbẽ diſcurrere, ſed ſi prodeſſe agnoſcũt alicui populo, ibi ſuã operam cõſumere. Erat nobis expendendũ quid egerit S. Ioãnes illis viginti quinque annis, quibus delituit in deſertis, & quo Doctore tã celebris euaſit declamator. Cæterũ ab ea diſputatione ſuperſedemus, hoc vnũ tantũ animaduertẽtes, eũ habuiſſe Doctorẽ Spiritumſanctũ, & eius vberibus nutritũ, tam excellentem, tamq. verſatum in Sacris literis euaſiſſe. Nulla enim pręſtãtior academia ſolitudine, ſi Deus dignetur ſe exhibere magiſtrum: Ibi enim multa didicit diuinus Moſes, Ibi Deus voluit alloqui, Vatem Hieremiã, Ibi vates Ezechiel, Multa didicit iuxta fluuium Chobar, Ibi S. Daniel ſuper genua adiuuãte angelo erigitur. Et cęleſtis ſpõſus ait, Ego flos cãpi, & liliũ cõualliũ, & Spõſam inuitat. Aegrediamur in agrũ. Ipſaq. ait, Similis eſt o dilecte mi capreæ hinnuloq. ceruorũ ſuper mõtes Bethel. Expertus eſt hoc S. Iſaac, qui ęgrediebatur ad meditandũ in agrum, & in agro ſe obtulit illi pul-

A cherrima Rebecha, quã accepit in vxorem. Typus eſt, & vmbra hominũ quærentium diuinam, & cœleſtem ſapientiam, illique immaculato connubio ſe coniungere. Denique S. ille Bernardus ingenti ſapientia inſignis, inter arbores ſyluarum, ait ſe adeptum ſcientiam, & Sacrarum Literarum cognitionem.

CAPVT II.

B *FACTVM eſt autem in diebus illis, exiit edictum a Cæſare Auguſto, vt deſcriberetur vniuerſus orbis.* Semel atq. iterũ diximus, quãdo S. Lucas vtitur hoc verbo *factũ eſt*, magna velle ſignificare myſteria. Sic cum angelus Gabriel apparuit Zachariæ in tẽplo dixit, factũ eſt: Sic etiã poſtea quã D. Virgo ſalutauit Eliſabeth, dicturus Ioannem exultaſſe in vtero matris, & repletã eſſe Spirituſancto, etiã ait, & factũ eſt: Nũc C etiã extremũ, & admirandũ partus Virginei myſteriũ, & ea, quę in partu Mariæ cõtigerũt, etiã eadẽ vſus eſt forma loquendi, factũ eſt. Et merito quia nullũ factũ, cum hoc facto, eſt cõferẽdum. Dixit Deus in creatione totius vniuerſi fiat lux, & facta eſt lux, & vidit Deus lucẽ, quod eſſet bona: dixit etiã fiat firmamentũ, fiãt luminaria, &c. Et cũcta perfectiſsima facta ſunt. Sed hoc factum, quod nunc eſt enarraturus S. Lucas, lõge ſuperat dignitate, & amplitudine cũcta diuina facta, nẽpe Deum factũ ho- D minem, ad homines ex ventre prodire virgineo. Quod autẽ ſubiungit, *In diebus illis*, per paucis explicat Interlinearis, quid ſignificetur, ſuperponẽs, in diebus, quibus creſcebat Ioannes, vel quibus Maria in domum reuerſa eſt, poſt tres mẽſes, quibus cũ Eliſabeth manſit. Poſſumus, & nos addere cõplexũ eſſe veluti quodã epilogo omnia quę hactenus in primo capite enarrauerat, atq. ſi dicat, quãdo Deus Opt. Max. tot patrarat miracula, quãdo verbũ caro factum eſt, quando Præcurſor Ioannes, naturæ prodigium, natus eſt, & multa contulit

Deus in homines beneficia, *Tunc exiit edictũ a Cæſare Auguſto*, in diebus inquã illis, videlicet, anno quadrageſsimo ſecundo, vel circiter Imperii Octauii, qui cognominatus eſt Auguſtus. Quod nomen Augusti accepit a populo Romano, quia ſuper omnes Imperatores auxerat Imperiũ, cum occiſo Antonio, & Aegypto ſubacta, triumphans Romã rediiſſet anno ab vrbe cõdita. 752. ab orbe vero cõdito 3970. decretũ hoc promulgatũ eſt. Erat enim ſumma pax toti Romano Imperio, tãtaq. vt nunquã alicui monarchię ſimilis cõtigerit, & multis vbiq. prouinciis Romano Imperio ſubiectis, omnino in pace iucũda cõpoſitis, templũ Iani tertio clauſum duodecim annis permãſit, ita vt iã fores rubigo corruperit; vt inquit Oroſius. Hoc anno igitur altiſsima, ac generali pace orbi præſtita, decretũ eſt, *Vt deſcriberetur vniuerſis orbis*, vniuerſus inquam, vt optime adnotarunt Lyranus, Beda, Ambroſius, & Caietan. Romano Imperio ſubiectus. Nõ enim vniuerſus orbis ſimpliciter, erat ſubditus Romano Imperio quãuis Auguſtus ad gloriã ſui Imperii decreuerit abſolute vniuerſum orbem deſcribendũ, tanquã eſſet Dominus totius vniuerſi orbis, cuius tamen nullus vnquã Imperator fuit dominus. Tradũt enim multi ſcriptores, multas prouincias, tunc nõ eſſe ſubiectas Auguſto. Vnde Beda, & Ambroſius expẽdentes hũc locũ dicunt. Multas gentes eſſe quibus nõ imperabat Auguſtus. Obſerua tamẽ a quonã exeat hoc edictum, quidq. edictũ pręcipiat. Qui legem cõdit Imperator eſt, Auguſtus Cęſar. Acceperũnt autem Romani Imperatores, & vendicarũt, ſibi hoc nomẽ Cęſaris, quia qui primus in Romanũ populum Imperiũ obtinuit, Omniumq. regionũ Romanis ſubiectarum potitus eſt, dictus eſt Iulius Cęſar, & ſecundum Iſidorũ, is appellatus eſt Cęſar, quia ceſo mortuæ matris vtero eductus fuit, vel quia cum Cęſarie natus eſt. Alii autẽ dicunt Cæſarem nuncupatum, a cedendo fortiter hoſtes Romani Imperii. Igitur in primum ſti-

A pitẽ ſui generis coniicientes oculos, & præclaras res geſtas, veluti a maiorum ſplendore ſuſcipientes illuſtrẽ gloriã; ſibi arrogarunt iſti Imperatores Cæſaris nomen. Nõ eſt tamẽ ſilentio pręter mittendum hoc edictum ſancitum eſſe ab Imperatore, & minime fieri mentionem, quorũnã virorum ſapientium cõſilio ediderit. Nũ ſolus ipſe, & ſine coacto ſenatorum cõcilio, hãc legẽ ſanxit? Nihil enim nocentius ſimul, & peſtilentius cõtingere poteſt Imperio, regno, & reipublicę, quam nactã eſſe principem, qui ſpretis viris ſapientibus leges ſan-

B ciat. Voluit rex Aſſuerus, pęnã ſumere de regina Vaſthi, quod nõ obtemperaſſet ſuo Imperio, & quãuis iratus, & nimio furore ſuccenſus, noluit per ſe ipſum pęnã illi indicere. Et ait Scriptura; Interrogauit ſapientes, qui ex mõte regio ſemper ei aderãt, & illorum faciebat cuncta conſilio, ſcientium leges ac iura maiorum, ex quorum decreto regina, a rege repulſa eſt. Sic etiam Roboã rex noluit reſpõdere populo Iſrael petenti, vt imminueret grauiſsimum iugũ patris ſui, ante quã cum ſenioribus, qui aſſiſtebant coram Salomone patre eius

C iniiſſet cõſilium. Ad eundem modum, Deus aſsignat Moſi ſeptuaginta viros, quorum conſilio res decerneret populi Hebręi. Et quidem iure optimo ex decreto plurium ſapientium debent principes leges ſancire. Quemadmodum enim ad rẽ aliquã exacte cognoſcendã, ſi multa in ſe ipſa implicet, ſunt neceſſarii multi oculi, alioquin plura remanẽt inuiſa, & vnus homo non valet cuncta perſpicere: Ad eundem modum reſpu-

D blica, ſiue regnum, aut imperium multa quidem, & difficilia intellectu ad optimã gubernationem cõtinet, ideoq. lento, & maturo cõſilio opus eſt: ſunt enim omnia conſideranda vigilanter, antę quam lex promulgatur. In huius rei typum quatuor animalia plena erãt oculis. Quid enim animalia ſunt, niſi quatuor Euangeliſtæ tradentes nobis legem Euangelicam? Oculi autem, quid ſignificant, niſi maximam in eã condendã

Eſther. 1

3. *Reg.* 12

Ezech. 1.

dendâ lege circunſpectionem, & vigilantiã? Atq. ſi Deus dicat ad cõdendã legem nõ ſatis eſſe, vnum, aut alterũ hominem maxima ſapientia excultũ, cõſulere, ſed oportere plures cogere; & deniq. atque rem difficilem multis oculis cõſiderandã. Igitur ſi ita eſt, Quomodo edictum hoc exiit a Cæſare Auguſto? Quanto æquius eſſet exire decretum a Cæſare Auguſto, poſteaquã ſapientiũ cogerat concilium? Nõ enim facile eſt legem ſancire? Vnde Plato Athenieſis rogatus a Cyrenenſibus, vt ipſis leges ſcriberet, ac Reipublicæ ſtatũ cõponeret, recuſauit dicẽs, Perdifficile eſſe cõdere leges: Quod ſi Senatores, qui erant a populo Romano deſignati ad cõſiliũ, nõ conſuluit, iure optimo reprehendendus eſt Imperator, ſi vero cõſuluit, dum eorũ ſubticetur nomen. Cõſiderẽt principes, quã'o ſit expoſitus diſcrimini eorũ honor, ſiquidem illis ſolis tribuitur legis conditio, atq. ſi nullus alius, in ea ſancienda interuenerit.

Deinde locus iſte; ſatis aperte exortatur, principes, vna cũ maiorum nomine, ſtudeãt hęredes fieri immitatione infignum geſtorum. Appellabantur Imperatores Romani Cæſares, vt primi ſtipitis, nempe, Iulii Cæſaris, facinora ſemper ante oculos haberẽt, & pro viribus darent operam, vt eorum inſequerẽtur veſtigia. Fuit Iulius Cæſar omnium Imperatorũ Romanorũ clariſsimus, quiq. animi fortitudine, & benignitatis, & miſericordiæ amplitudine, cæteris præluxit. Vnde de eo referunt hiſtorię, omniũ rerum, præterquam iniuriarũ, ſemper memorẽ fuiſſe: tantamq. ad ignoſcendum animi præſtantiam adeptum, vt cum quidã illi obtuliſſet ſcriniũ multarum Epiſtolarũ, quas ſcripſerat Pompeius magnus cõtra eum, minime aperire voluit, ſed in ignem cõiecit cõburendum. Tantaque præditus fuit miſericordia, vt Marcus Tulius eum multis laudibus efferens dixerit, Inter omnes virtutes tuas, nulla, miſericordia tua maior eſt. Diſcãt igitur principes maiorũ ſuorũ vna cũ nomine, hęreditare facino-

A ra. Deinde Imperator iſte, Auguſtus appellatur, quoniã Romanũ auxit Imperium. Maxime admonet, debere homines eſſe gratos erga eos, qui in ſe cõtulerunt aliqua beneficia, & præcipue Regna, & Reſpublicas, quibus vires ſemper ſuppetũt ad referẽdas gratias, tum honore, tũ opibus. Nã populus Romanus in honorẽ huius Imperatoris, decreuit vt menſis, qui prius vocabatur Sextilis, poſtea diceretur Auguſtus. Et

B tanta fuit animi modeſtia præditus, vt quãuis (referente Oroſio) a populo Romano ſancitũ eſſet, vt appellaretur dominus, minime hoc nomen ſibi arrogauit. Pręſagiebat enim, idque acceperat ex ſigillarum oraculis, iam natũ eſſe in terris, eũ, qui vere eſſet terrę, cœli Dominus. Et proculdubio hac de cauſa, opinor, illi a Deo cõceſſum eſſe, vt regnaret quinquaginta ſeptem, & amplius annis. Sed videamus, quamnã legẽ ſanxerit: Sunt, qui opinentur, vt Gerundenſis, Franciſcus Tarapha, & Doctor Palacios Ruuios, Auguſtũ ſanxiſſe hoc deſ-

C criptionis edictum, dum eſſet in ciuitate Tarraconæ in Hiſpania, cum Cantabros debellaſſet. Ita Gerundenſis lib. 10. Chroni. Tarapha. l. de Reg. Hiſpan. Palacios Ruuios, tractatu de Inſulis, & tract. de retẽtione regni Nauarræ. Atq. ab hac cõdita lege deſcriptionis ſenſus vſque ad executionẽ illius, nõ nihil tẽporis interceſsiſſe certũ eſt. Qui enim fieri poterat, vt ſtatim poſt cõditũ edictum, executioni mãdaretur in Iudæa, cũ lõge diſtaret ab ea Roma, ſiue Tarracona, vbi factũ eſt deſcriptionis huius

D decretũ. Quãtũ autẽ tẽporis interfuerit mihi incertũ eſt; Tradũt quidã, duos interfuiſſe annos, alii vero vnũ. Videtur implicaſſe hanc tẽporis morã S. Lucas dicẽs, *In diebus illis, exiit edictũ a Cæſare Auguſto*. In diebus illis dixit, nõ in illo tempore, aut die, vt aliquod dierũ ſpatium intelligas. *Vt deſcriberetur vniuerſus orbis*. Hyperbolica locutio eſt, qua aliquid per exceſsũ dicitur ad inſinuãdã rei magnitudinẽ. Quemadmodũ, & apud Ioãnẽ, Phariſęi dicũt de Chriſto,

Ecce mundus totus poſt eū abiit. Non enim vniuerſus orbis, Romano ſubiectus erat Imperio. Vti diximus, ex D. Ambroſio, & aliis ſanctis Patribus, qui opinor ſecuti ſunt Suetoniū, tunc enim neque Gothis, neque Armeniis, neque Indis, neque etiam aliis nationibus, Augustus imperabat. In dubium vertitur, quid intelligat S. Lucas per hanc deſcriptionem, & quomodo fiebat. Bifariam enim cōtingere poſſe certum eſt: Aliquando enim fiebat, vt cognoſceretur numerus hominū ſubiectorum Imperio, & in hac nihil aliud erat; quam numeratio, & adnotatio eorū, qui principi nomen dabant, & ſe illi ſubiectos profitebantur, ſicut & militum fieri ſolet deſcriptio. Aliquando etiam fiebat, vt cū numeratione hominum, etiā ſciretur, quantum quiſq; haberet in facultatibus, vt ſecundum diuitiarū proportionem, vnuſquiſq. tributum principi, penderet. Vnde qui appretiabantur hominum facultates, cenſores dicti ſunt, a cenſendo, hoc eſt, æſtimando, & cenſus bonorū ęſtimatio, aut id quod vnuſquiſque pro ſuis diuitiis pendere cogebatur, & cenſum agere, idem quod recenſere hominum facultates. Nonnulli etiam exiſtimant, Cenſum factum eſſe, etiam ſiue deſcriptionem omnium regionum, prouintiarum, ciuitatum, & populorum, vt non ſolum exploratum haberet populus Romanus prouinciarū, & regnorum, & ciuitatum numerum, verum etiam & hominum. Vtrā harum deſcriptionum ſignificauerit S. Lucas, ex Euangelica hiſtoria, non liquet. Ioſephus lib. antiquit. 18. cap. 1. ait, Hanc ſecundam fuiſſe factam. Nam licet Iudæi primum hoc deſcriptionis genus, durum habuerunt: poſtea tamen nō reſtiterunt, ſed tulerunt, perſuadente illis hoc Pontifice Iezaro, cuius perſuaſione deuicti, ſuas depretiari permiſerunt facultates. Sunt tamen qui contendant locutum eſſe S. Lucam de priori deſcriptione, in qua nō appretiabantur bona, ſecuti Oroſium, & præterea, quia eam videtur S. Lucas inſinuare. Si enim ſin-

A gulorū bona, in hac deſcriptione apprētiabantur, non erat, quod vnuſquiſque aſcēderet in ciuitatem, vnde erat oriundus, ſed ſatis erat; imo magis congruebat, ibi deſcribi vnumquenque, vbi habitabat, & domum, poſſeſsioneſq. habebat. Decretum igitur hoc pręcipiēs, capita eorum, qui nomen dabant Cæſari, eſſe annumerâdā, cogebat Iudęos, vt in vnam conuenirēt ciuitatem, vnde erant oriundi. Erat enim Iudæorum conſuetudo, in id genus deſcriptionibus, & numerationibus in ſua tribu, & familia deſcribi, & numerari. Minime tamen dubium eſt in hac deſcriptione

B a ſingulis, dum nomē ſuum darent, etiā nūmū aliquem, in ſubiectionis profeſſionem datum, & eundem ab omnibus, qui etiam cenſus dictus eſt, Sicut in numeratione populi apud Hebræos debebat vnuſquiſq. recenſitus ſecundum legem Moyſi, dare dimidium ſicli, iuxta menſuram templi. Et quidem de nūmo dato, in ſignum ſubiectionis, in hac actione cenſus patet: Nam teſte Ioſepho, Iudas quidā Gaulonites Sadducum Phariſæum ſibi adiungens, cum Pontifex prædictus ſuaderet, non repugnare

C Romanis, recenſionem facere feſtinabat, dicens: Cenſum nihil aliud eſſe, quam integram ſeruitutem, quam populo Dei indignam, & illicitam putabat. Cuius meminit, & Lucas in Actis cap. 5. in Oratione Gamalielis dicens: Poſt hūc extitit Iudas Galilæus in diebus profeſsionis. Significat autem eam deſcriptionem, de qua hic dicitur, Et auertit populum poſt ſe. Verum vt ad propoſitum reuertamur, Cēſus ille, qui

D in hac deſcriptione actus eſt, deinceps, vt apparet, ſingulis annis exſolui debebat. Atque huius cenſus, & Iudæ Galilæi occaſione, videtur deinde, nata illa inter Iudæos quęſtio, quā Chriſto propoſuerunt, Liceret ne dare Cæſari an non? Qualis vero fuerit, iſte nūmus cenſus, poſtea dicemus. Omnes fere ſancti Patres videntur expendere hunc locū, de deſcriptione, in qua bona appretiabantur. Ita D. Ambroſius, licet ſubobſcure

curſe: Refert enim in hunc modum, aptans cenſum illum. Cẽſui Eccleſiæ, in quo profitemur Chriſtum Regem verum eſſe: Non hic ſpatia terrarum, ſed mentium, animorumq. cenſentur. Nec deſcribuntur limites, ſed proferuntur. Ecce quam aperte, ſi animaduertas, ait D. Ambroſius, factam eſſe deſcriptionem, quam ſecundo loco poſuimus, nẽpe, cum appreciatione bonorũ. In hac eadem ſententia, videtur eſſe Beda, qui ait, Propterea cenſus datus eſt, vt ſciret rex, numerum hominum, & magnitudinẽ: Hic primum Iudęa facta eſt ſtipendiaria Romanis. Vbi vides quam aperte dicat Venerabilis Beda, factam eſſe deſcriptionem, cum appretiatione bonorum. Duo enim coniungit, numerum hominum, & magnitudinem, quæ quidem vox, magnitudo, minime aptari poteſt, niſi appretiationi bonorum. Conſentit cum his Patribus Lyranus, Quamuis cauſam ob quam factus fuerit hic cenſus, non eandem tradant ſcriptores. Opinatur Carthuſianus, Imperatorem Auguſtum, æquitate commotum, fieri deſcriptionẽ iuſſiſſe, nempe, ne aliquis grauitate tributi maioris, quam fas, & ius erat, grauaretur. Cum enim totus orbis, maxima frueretur pace, videtur ablatam cauſam imponendi tributa grauia.

Deinde dicunt aliqui, vna cum Carthuſiano: Huiuſmodi deſcriptionem factam eſſe, vt exactius cognoſceret Imperator modum, quo melius totum imperium gereret, & æquius gubernaret. Ita Lyranus. Cęterum quoties deſcriptionem hanc animo reuoluo, inuenio commotum Auguſtum, ad hoc exigendum tributum, vt opes ſuppeterent ad perficienda ædificia magnifica, & ſuperba, quæ cœperat Romæ. Hic enim Imperator altis mœnibus Romam cinxit, & ſuperbis templis exornauit; quæ bellorum ciuilium tumultu corruerat. Vnde ſe ipſum iactans Auguſtus, dicere ſolebat, Vrbem lateritiã inueni, marmoream relinquo. Tritemius vero lib. 1. Compendii Annaliũ, exiſtimat, hanc

A deſcriptionem factam ab Auguſto, vt exploratam haberet militum multitudinem, totius Imperii Romani, quibus poſſet reſiſtere Franco, regi Sicambrorum, qui cum Saxonibus & Doriſonſibus fœdere ſe coniunxerat, aduerſus Auguſtum.

Ad componendos mores, latiſsimus ſe offert Campus, nonnulla tantum perfunctorie tangemus, per alia etiam, fuſius, diſputantes excurremus. *Ad mores.* Primum igitur cernis, quanto periculo ſint ſu-

B biecti principes, & Monarchæ, ſiquidem eorum geſta, vt memoriæ perpetuæ hominum tradantur, etiam Sancti hiſtoriographi enarrant. Bone Deus, quot hominum, millia patrarunt crimina, quorum memoria omnino oblita eſt? Quoniã non fuerunt euecti, ad excelſum dignitatis regiæ culmen? Multo tamen ſecus Imperatores, & Principes: quã omnibus aperta ſunt Alexandri Magni peccata, fuiſſe ebrietati deditum, crudelem in chariores famulos,

C & alia, quæ pudet dicere? Vnde, & omnibus perſpicua ſunt, crimina regis Philippi, patris Alexandri Magni? Fuiſſe nempe tyrannum? Vnde omnibus cõgnita peccata Neronis, Iuliani, Daciani, & aliorum regum; quorum vitam, & facta oculis noſtris proponunt contemplanda hiſtorię. Atq. vt ex ſacris exempla petamus. Vnde cognitus rex Pharao, exardẽs in amore Sarę. Vnde Pharaonis regis Aegypti, crudelitatem in filios Iſrael? Vnde Saulis inuidiam in Dauid? Superbiam & inobedientiam

D cõtra Deum? Vnde adulterium, & homicidium regis Dauidis? Vnde Salomonis, nimium proiectum animum, ad venereas voluptates, & Idololatriam cognoſcimus? Denique omnes fere reges Iſrael multis magniſque peccatis irretitos? Quorum omnia facinora, ſiue cõmendanda, ſiue reprehendenda omniũ obuoluũtur linguis. Vnde Octauii Auguſti Cęſaris, iniuſtam exactionem tributi? O miſerandam, & lamentandam regum conditionem, quorum memoria, ſemper ante omnium hominum

num oculos obuerſatur. Diſcant igitur principes, pro viribus illis dandam eſſe operam, ne quid iniquum committant, ſcientes memoriam peccatorum eorũ, in perpetuum duraturam. Peccant alii homines inferioris claſsis, ac vna cum morte vitæ ſimul, & ſepeliuntur eorum peccata, neque amplius quis eorum recordatur. Et ſicut fluminis celeriter labentis, non reminiſcuntur homines aquarum decurrentium, aliis nouis aduenientibus: Ita facta hominum præterita noua aduenientia ſub terra cõdunt. Secus autem reges & principes, ſimiles ſunt, ingenti ſtagno, in quo aquę nõ defluunt, ſed quieſcunt. Nam regum facta ſemper actu permanent. Referunt ceruos & cornices, quam longiſsimæ eſſe vitæ, ita vt mille, & plus annos viuant. Cæterum multo amplius viuunt principum peccata, quando quinque mille annos viuunt, & ita de illis homines loquuntur, atque ſi nunc patrarentur.

Præterea vides etiam, quale debeat eſſe regis, & principis munus, primum ſe corã Deo ſuo demittere, & proſternere. Quemadmodũ hic Octauianus, qui quidem nomẽ Domini, minime voluit ſibi arrogare, etiam offerente populo Romano, quoniã a Sybilla didiſcerat, alium regem natum, eo ſuperiorẽ, & ampliorem. Contremiſcant igitur reges, & coram agno cũ illis viginti quatuor ſenioribus, deponãt ad pedes agni coronas ſuas: Sic reges ab Oriente, venientes ſe proſternunt, coram Ieſu recens nato. *Apoc. 5.*

Præterea vides, quod ſit boni principis munus, nempe, ſua augere regna, & rempublicam muneribus, & beneficiis reddere ampliorem, quam ſuſceperat. Nam quemadmodum bona terra, ſemper cumulatiſsimum reddit fructum, & plus quam ſuſceperat: Ad eundem modum opes, & diuitias, regibus ab hominibus, & regnis eſſe condonatas, debet inflãmare animos regum, vt eas opes conſumant in augmentum, & profectũ regni, quod ſuſceperunt gubernãdum.

A Prętcrea iure optimo videtur populus Romanus, nũcupaſſe Octauianũ, nomẽ Auguſti; quoniam tribus maxime virtutibus videtur inſignis; Prima eſt fortitudo, qua hoſtes Romani Imperii debellauit, & eorum ſubiecit ditioni: Et obſeruanda eſt populi Romani gratitude huius beneficii, non enim diſtulit grates rependere, ſed quam primũ rediit victoria celebris, illi hoc conſecrarunt Auguſti nomen. Non enim decet in longum tempus, differre gratitudinem ſuſcepti beneficii, ſed ſtatim, vt acceperis, debes ſuo rependere bene-B factori. Multi enim ſimiles ſunt vaſis vinaceis, quæquidem ſuſcipiunt vinum, muſtum videlicet, & neceſſariũ eſt expectes duobus & tribus annis, vt illud bibere poſsis. Hinc Antiqui comparabant ingratitudinem palmæ, quoniam ea arbor in longiſsimũ tempus differt, reddere fructum. Secus autem homines grati, vix reſcipiunt beneficiũ, & quaſi maximo onere grauari ſe ſentiunt, donec rependant. Sic rex Aſſuerus Mar-C docheo, conatus eſt reddere gratitudinem eum cumulans honore, & diuitiis. Sic etiam & apud Geneſim, Rex Sodomorum obtulit Abrahamo omnia, quæ bello conquiſierat, dicens; Da mihi animas, cætera tolle tibi. Sic etiam Rachel gratam ſe exhibet Moyſi, quoniã puellas iuuauit in adaquãdo grege, & quia de manu paſtorum eas liberauit, dixit enim Rachel, puellis referentibus illi beneficium: Vbi eſt? Quare demiſiſtis hominem? Vocate eũ, vt comedat pa-D nem. Sic etiam rex Dauid gratitudinis memor, vt iam, iam moriturus eſſet, commendauit filio, vt ſemper ſe exhiberet beneuolum, & gratum Bercellai, & filiis eius, quoniam occurrerunt Dauidi fugienti a facie Abſalonis. Sunt autem obſeruanda verba, ait quippe, Filiis Bercellai Galaaditis reddes gratiam, eruntque comedentes in menſa tua, occurrerunt enim mihi, quando fugiebam a facie Abſalonis fratris tui. Infœlix eſt arbor iudicanda, imo ex horto euellenda, quæ ſuſcipiens imbrem, *Gene. 14* *Exo. 2.*

&

& cultum, non reddit fructum cultori ſuo, ſicut ſunt rubus, & vepres. Fuit etiã hic Imparator ſingulari prudentia cõſpicuus, ſiquidem Imperio in pace cõm poſito, non in vtranque aurem dormiuit, & oſcitanter ſe geſsit in gubernando Imperio. Nam quieuit à bello, non tamen ab ſtudio proficiẽdi regno ſuo. Hinc enim mœnia ciuitatis diruta, extruxit. Eſt enim munus Imperatoris optimi, pacis tempore conijcere oculos in futuram ſui regni defenſionem, & protectionem, cuiuſmodi ſunt reparare, & reficere ciuitatis muros, & munire arces. Propterea enim rex appellatur cor, & anima corporis myſtici, hoc eſt regni ſui; quia quemadmodum anima ſemper; & cor corpus viuificant; neque vnquam ceſſant ab actione viuificandi: Sic etiã, & reges ſemper debent eſſe intenti gubernationi regni ſui, nũquamque in vtranque aurem dormire. Tertio ſplendet in hoc Imperatore pietas, & religio: Siquidem multa templa reedificauit, & extruxit. Optimę procul dubio principis, & eximiæ dotes, fortitudo, liberalitas, prudentia, & religio in Deum. Nam non ſecus, atque ſuper quatuor firmiſsimas, & fortiſsimas columnas, fundatur huiuſcemodi Imperatoris ſtabilitas, & firmitudo Imperii ſui.

Præterea docet hic locus, quam proni ſunt principes, ad exigenda à regnis ſuis tributa. Non inſurgebant hoſtes, nullum imo imminebat bellum, vt neceſsitate compulſus diuitias miſerorũ ſubditorum extorqueret. Soluebant tributa hactenus illis impoſita, nouus tamen modus exigendi tributum exquiritur, & excogitatur, nempe fieri deſcriptionem hominum ſubiectorum Romano Imperio. Sapiens namque Salomon ait, Sangui ſugæ duæ ſunt filię dicentes affer, affer, tria ſunt inſaturabilia, & quartum quod nunquam dicit ſufficit, internus, & os vuluæ, & tera, quæ non ſaciatur aqua, ignis, vero nunquam dicit ſufficit: Sed multo inſaciabilior eſt ſitis regum, ad extorquendas

Prou. 30

A ex ſubditis diuitias. Nulla ſangui ſuga cum eorum auaritia eſt componenda, nam ſangui ſuga ſanguine repleta, nihil amplius haurit, at reges quantumuis diuitias congerant, & nulla ſit ad conſumendas neceſsitas, ſemper pleunt, & comitia cogunt, hoc præcipue fine, vt diuitias expilent. Quid Sapientius Salomone? Audi autem quid de illo dicat regnum ei ſubiectum. Pater tuus duriſsimum iugum impoſuit nobis, tu itaque nunc imminue paululum, de Im B perio patris tui duriſsimo, & de iugo grauiſsimo, quod impoſuit nobis, & ſeruiemus tibi: Et reſpondit hæres inſaciabilis paternę auaritiæ, Minimus digitus meus graſsior eſt dorſo patris mei. Agnouit hanc inexplebilem regum ſitim diuitiarum, impius ille Aman, qui ſugeſsit regi Aſſuero, vt perderet populum Hębreum, & promiſsit, vt animum regium in hanc ſententiam alliceret, Decem milia talentorum eſſe appendẽda arcariis Gazę regię, Benignus regis, C animus non intelligens calliditatem, & fraudem iniqui famuli, tantum aberat animus ab auaritia, donauit omnia talenta promiſſa impio Aman. Sic inuenies multos regis famulos mille, exquirentes artes ad extorquendas diuitias à regno, qui minime condolent, & miſerentur hominum ſubiectorum. Vnde quidam famulus regius dicebat à regno eſſe ſemper compillandas opes regibus: Quoniam quemadmodum auis plumis veſtita, ſi plumas euellas, & deplumen reddas, mox plumeſcit: Ad eundem modum à republica, & ſubditis D quantumuis auferas opes, ſemper nouas exquirunt, & lucrãtur diuitias ſubditi. O execrandum conſilium. O cœcitatem maximam: Siquidem crebro nimia tributi exactio parit ciuilia bella, & eſt mater defectionis, Aequũ eſt, cũ neceſsitas cogit, & pericula imminent, & hoſtes graſſantur, plenis manibus diuitiis in ſeruire regibus: Cæterum vbi cauſa abeſt, etiam æquum eſt, & extinguatur exactio.

3. Re. 12.

Eſthe. 3.

Præterea ſi ſequamur eorum homi-

num

bifariam diſpungit: Primo ait, vocari primam, quantum ad generales deſcriptiones orbis, quia ante iſtam bene fuerunt aliæ deſcriptiones partiales. Sicut patet ſecundo Regum cap. 24. & primo Paralipomenon cap. 21. de numeratione populi, & deſcriptione, quam fecit Ioab de mandato Dauid.

Deinde ait Lyranus dici poteſt prima ſecundum alios, quantum ad alias partes eiuſdē deſcriptionis; quia Syria eſt in medio terræ habitabilis, & ideo ibi fuit inchoata iſta deſcriptio, vt inde denuntiaretur fieri in aliis prouinciis circulariter. Hactenus Lyranus, cum quo cōſentit Beda. Caietanus ait, vocari primam, ad differentiam ſubſequentium. Alii autem, multo ſecus expendunt dicentes, vocem, primam non eſſe referendam ad præſidem Lyrinū. Ita quod iſte præſes, primus hanc deſcriptionem fecerit, & ab eo generalis iſta deſcriptio cępta ſit primo. Nam quamuis noſtra litera hunc poſſit habere ſenſum; Græca id non patiuntur, in quibus non legimus præſide Syriæ; ſed, ἡγεμονεύοντος τῆς Συρίας Κυρηνίου hoc eſt præſidente Syriæ Cyreno, & ſignificatur hanc deſcriptionem factam eſſe, cum ille Syriæ præſidem ageret. Atque ita etiam expendit Caietanus, *Facta eſt à præſide* pro agente præſidem *Syrię*. Et ad eundem modum legit, & interpretatur D. Ambroſius. Neq; etiam rurſum ſecundum hanc lectionem Gręcam ſenſus eſt, hanc deſcriptionem; de qua modo loquor, primam eſſe inter eas, quæ ſub hoc pręſide *Factæ ſunt*, poſtquam, & aliæ ſub eodem præſide, poſtea factæ ſint: In quem modum explanat Eraſmus referens vocem, prima, ad præſidem. Ita vt ipſe primus fuerit deſcriptus; vt ſua deſcriptione alios alliceret ad facibus ferēdam id genus deſcriptionem, recenſendo perſonas & appretiando facultates: Vel quod fuerit prima, omnium harum generalium deſcriptionum, facta a præſide Syriæ: Sed hic locus ſic eſt explanandus, ſi ſequamur antiquos hiſtoriographos, ac maxime Oroſium, quod hæc fuerit pri-

A ma abſolute generalis, & vniuerſalis: Nam nunquam ab orbe condito tam generalis, neque ſimilis contigit, aut in Imperio Babylonico, aut Macedonico. Eſt igitur ſic iſte locus legendus; & diſtinguendus; *Hæc prima deſcriptio* vniuerſi orbis; ac deinde diſtinctiuncula interpoſita ſubiungendum, *Facta eſt a præſide Syriæ*, hoc eſt cum eſſet pręſes Syrię Cyrinus: ideo enim facit mentionem Sanctus Lucas præſidis Syriæ, vt ſignificaret deſcriptionem hanc factam in Iudęa ab illo Romanorum nomine. Sub Syriæ enim nomine comprehenditur, teſte Plinio, & aliis autoribus etiam Iudæa, &
B hoc tempore, nec dum Iudęa proprium pręſidem habuit; cum adhuc in Iudæa regnaret Herodes. Aliquantulum dura videbitur hęc explanatio, ſi literam cōſideres. Cęterum veritati magis conſentanea eſt proculdubio. Atq. vt exactius percipias huius loci, ſenſum, Obſeruandum eſt, Chriſti natiuitatem contigiſſe; iuxta Græcorum cōputationem, anno 3. Olimpiadis 194. Iuxta modum autem in computandi Romanorum; anno 42.
C Imperii Auguſti: Vt tradunt Euſebius, Epiphanius, Clemens Alexandrinus, Beda, Tertullianus, & Irenæus. Vnde ſequitur Ioſephum lib. 18. Antiquitatum; dicentem hanc deſcriptionem Cyrini; contigiſſe anno 37. poſt victoriam Actiacam, qui fuit 49. Imperii Auguſti, illud ab initio cōſulatus, ſeu triumuiratus numerando, lapſum eſſe, & longe à veritatis ſcopo aberraſſe; in cōputatione annorum: Quāuis non deſint aliqui autores, vt ſcholiaſtes Euſebii; & Dadræus lib. 1. hiſt. cap. 5. qui dicant citato loco Io-
D ſephum, non eſſe locutum de cenſu, & deſcriptione iſta, quam nunc enarrat S. Lucas, ſed de ſecunda, vel tertia deſcriptione (illæ enim perluſtra fiebant) quę poſt Herodis mortem, & Archelao iam in exilium miſſo, facta eſt. Igitur cum hic ait S. Lucas, *Hæc deſcriptio prima facta eſt ſub præſide Syriæ Cyrino*; non eſt intelligenda vox *prima* ſimpliciter; ſed ſub illo præſide, nam ſub aliis prius fuerat ſæpe tributum Iudæis a Roma-

nis impoſitum, & imperatum. Non eſt ſilentio prætermittendum, quiſnam fuerit iſte Cyrinus, cui ex præcepto Imperatoris Auguſti, demandata eſt prouincia exigendi cenſum iſtum. Ioſephus libro. 18. Antiquitatũ cap. 1. ait, Interfuiſſe conſilio huius exactionis, & qui iam pridem in magnis multiſque functionibus, & officiis probatus fuerat, & paulatim veluti per quoſdam gradus, ex inferioribus Reipublicæ muneribus ad maiora fuerat euectus, cuiuſmodi erat agere præſidem Syriæ. Fuit autem prudentiſsimum decretum, quatenus expectat ad ordinem executionis, primam deſcriptionem fieri præcipere in Iudea, quoniam ea prouincia eſt quaſi medium, & vmbilicus terrę habitabilis: Nam quemadmodum iam corde corporis occupato, facile cætera membra ocupantur: Ad eundem modum iam Iudæa ad ſoluendum hoc tributum adducta, facile, & cæteræ circumuicinæ, adduci poterant ad hoc perſoluendum tributum.

Ad mores. Ad componendos mores, primum Obſerua prudentiam Auguſti Imperatoris, qui quidem non queuis deligit, tum ad præſidem Syriæ, tum ad exigendũ hunc cẽſum, ſed virum proculdubio, qui iam pridem fuerat exercitatus in Reipublicę variis officiis. Non enim quiſq. ſine delectu, & experientia longe tempore cognita, eſt ad huiuſcemodi muneris amplitudinem, cuiuſmodi eſt gubernare prouincias, & regiones promouendus. Si enim vile ſartoris, & ſectoris officium tẽpus requirit, vt homo calceos, & veſtes faciat. Qui accepturus eſt munus regendi homines, quod eſt ars artium, & ſcientia ſcientiarum: Nõ ne ratio exigit, vt ad ea obeunda munera vir eligatur prudens, & experimento rerum gerendarum, iam pridem cõprobatus? Sanctus Ioſeph, non quemuis eſſe ad guber- *Gen. 41.* nationem regni deligẽdum oſtendit dicens, et conſulens regi Pharaoni poſtea quam explicauerat ſomniorum arcana: Nunc ergo prouideat rex virum ſapientem, & induſtrium, & præficiat eũ terræ Aegypti. Ecce nõ quemque, ſed virum;

A atque ſi dicat, non puerum & adoleſcentem, ſed virum iam prouectæ & maturæ ætatis. Neque hoc ſatis eſſe iudicauit, ſed adiecit, ſapientem & induſtrium: Et reſpõdit Pharao, et cuncti miniſtri eius, Num inuenire poterimus talem virum, qui Spiritu Dei plenus ſit? Nunquid ſapientiorem, & conſimilem tui inuenire potero? Ecce prudentia, & ſapientia, in creando regni gubernatore, virum plenum Spiritu Dei, & cæteris ſapientio- B rem delegit. Sic etiam cum adducti eſſent in Aegyptum pater, & fratres Ioſeph, vt eos ſuſciperet in famulos rex Pharao, prius interrogauit, Quid habetis operis, hoc eſt, quod opus exercetis? *Gen. 47.* Ecce prius interrogat rex, in quanam rę aut in quo officio fuerint exercitati, quã eis tradat officium. Et quamuis Ioſeph ingenti neceſsitudine, & familiaritate, erat coniunctus regi Pharaoni, atq. edoctus ab ipſo Ioſeph, qui conſuluerat, vt prouideret virum ſapientem, & induſtrium, quem præficeret terræ Aegypti: Ait poſtea eidem Ioſeph: Si noſti in eis C eſſe viros induſtrios, conſtitue illos magiſtros pecorum meorum. Igitur ſi ad paſcendas oues irrationales, rex infidelis quærit homines, qui iam longo experimẽto habuiſſent perſpectum officium paſtorale, Cui committendę ſunt oues rationales, aut alia quæcunque reipublicę munera: Nonne ratio exigit, vt homines eligantur, qui peritiam habeant, & experientiam, & prudentiam, ad gerendum munus iniunctum? Voluit rex omnium ſapientiſsimus Salomon, creare famu- *3. Reg. 11.* D lum ad colligenda tributa vniuerſæ domus Ioſeph, & audi quid conſiderauit prius Salomon, Erat, inquit Scriptura, Geroboan vir fortis, & potens, videnſq. Salomon adoleſcentem bonæ indolis, & induſtrium, conſtituerat eum præfectum ſuper tributa vniuerſæ domus Ioſeph. Hinc etiam & Auguſtus Cæſar, referente Xiphilino Dionis abreuiatore in Auguſto, ſemper admonuit Romanũ magiſtratum, vt rempublicam committerent, his qui vſu & experientia rerum, plurimum poſſent. Nihil enim in republica

Digitized by Google

bli ca pernicioſius eſſe putauit, quam ſi magiſtratus rerum imperitus dominium obtineat. Et Socrates dicere ſolebat, abſurdum eſſe, cum artes manuarias nemo exerceat, qui eas non didiſcerit, neque quiſquam aliquid faciendum locet ei, qui eius opificii ſit plane ignarus, ad publicos autem magiſtratus admitti eos, qui rerum omnino rudes eſſent. Et Diuinus Plato etiam dicere ſolebat, Beatas eſſe reſpublicas, quę ab illis regerentur, qui aut ipſi ſaperent, aut ſapientiæ incumberent. Voluit rex Salomon templum ædificare Dei, & ad cedenda ligna in eius fabricam, noluit quoſque ſine diſcrimine deligere, ſed ſcripſit regi Hiram: Scis quomodo non eſt in populo meo vir, qui nouerit ligna cedere, ſicut Sidonii, præcipe igitur, vt præcidant mihi ſeruituti Cedros de Lybano: Si ad cedenda ligna Cedrina noluit rex Salomon famulos ſuos deligere, ſed etiam exteros aſsignat: Ad gerendam rempublicam, quanta cũ vigilantia, & circunſpectione deligendi ſunt homines? Hoc ſignificauit antiquitas, dum reipublicæ munus conferebat cum anchora, quæ in mare iacta tempore tempeſtatis, a periculo reddit incolumem nauem, & experti ſunt nautæ exorta tempeſtate delphinum piſcem ſtatim accurrere, & ipſam anchoram amplecti, vt fortior reddatur, ad reſiſtendum tumentibus fluctibus: Debet enim qui pręficitur reipublicæ, inſtar anchoræ, populum continere in pace & tranquilitate: Et ſicut delphinus piſcis velociſsimus eſt, & tempeſtatem antea quam exoriatur agnoſcit; ſic bonus gubernator pręſentire debet quęcunque incommoda reipublicę ſibi traditę, & ita ſe gerere, vt tumultus cohérceat, tempeſtatem quę ſedet, quod quidem difficillimum eſt.

Pręterea ſi hunc locum diſpungamus, hæc deſcriptio prima facta eſt a præſide Syriæ Cyrino, quod primus, & ante omnes fuerit profeſſus deſcriptionem, hoc eſt, primus ante omnes deſcribendos fuerit deſcriptus, eiuſq. omnia bona appretiata. Duo hic habes implicata: Al-

A terum eſt, quam debeāt eſſe famuli regis intenti ad inſeruiendum illis, quam parati, quam prompti, potiuſque debere proſpicere regiæ Gazę, quam ſuæ. Cæterum proh dolor, hac noſtra tempeſtate multo ſecus vſu venire videmus, nempe famulos regios ſua quęrere, & ſuum cōmodum anteponere emolumento regię facultatis. Hinc eos cernimus nimium diuitiis auctos, reges vero grauatos ære alieno. Alterum hic implicatū eſt, quantum commoueri præſidis, & gubernato

B ris exemplum ſubditos ad quæque ſubeunda, & æquo animo ferenda. Grauiſſimum erat iugum huius tributi: Cęterū quam primum facta eſt prima præſidis Cyrini deſcriptio, vide quod ſequitur, nempe, & ibāt omnes, vt profiterentur. Quemadmodum enim arietes ſecuntur aggregarium arietem, & grues ſuum ſequuntur ducem, & ventus exagitat, & commeuet ramos arboris, & cęlum primum cæteros orbes cœleſtes ſecum rapit, & ſequi cogit: Ad eundem modum

C gubernator, & præſes omnes homines, ſibi ſubiectos facile concitat, & rapit quocunque vult, & etiam nolentes, & corde repugnantes, ad obaudiendum attrahit: Et ſicut ſol ſuo calore cōfouens arborem, adoleſcere facit, & fructum ferre, quem colligimus, & comedimus, quamuis radix in ipſis terræ viſceribus ſit abſcondita, & non prodeat extra terram: Ad eundem modum ſubditi fructū facultatum ſuarum regibus donant, licet cor eorum renuat, & renitatur, tanta eſt pręſidis, & gubernatoris autoritas. Hinc

D præſidentes Deus excitat ad bona opera exequenda. Hinc Apoſtolus præcipit Tito: In omnibus te ipſum prębe exemplum bonorum operum. Et Aſſertor noſter ait: Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona. Et quid inde? Et glorificent patrem veſtrum, ſubdit, quoniam perſpectis candidis actionibus gubernatoris, populus facile inflammatur ad eadem etiam opera amplectendo. Defecerāt animum duces, & milites Alexandri Magni, nimio frigore niuis exterriti, at ipſe exiliens de

Titi

Matt. 5

de equo primus iter arripuit,& pala ma nibus propriis arrepta, hinc inde proiiciens niuem, viam aperuit,& ſtatim cæteri ſecuti ſunt. Ad eundem modum Niſam expugnaturus, cum videret milites deterreri fluminis, quod ciuitatem præterlabebatur, profunditate, exilijt, O me omnium deterrimũ, exclamans, qui natare non didiſcerim; moxque clypeo pro ſubere inixus primus tranauit: milites vero rubore ſuffuſi ſuum Imperatorem imitati flumen tranarunt: Ad eundem modum in quauis actione quamtumuis ardua,& difficili ſubiecti homines ſuos gubernatores imitantur.

Præterea obſerua prudentiam principis in exigendo tributo. Primum enim quod erat in media prouincia Syriæ cõſtitutum ſubiicere ſtuduit: nã, ea ſubiecta, facile cæteras prouinciæ partes agnouit eſſe cenſui ſubiiciendas. Docet igitur hoc facto Auguſtus Cæſar, cor regni maxime eſſe debellandum, cuiuſmodi ſunt principes,& optimates. Nam quemadmodum in corpore humano quamtumuis ſiue pes, aut brachuim ægrotet, aut vulnere ſit affectum, ſi tamen cor integrum ſit,& ſanum, ſpes eſt vitæ: ſecus autem quando ægritudo, ſiue morbus impetit cor; tunc enim deſperãdum eſt: Ad eundem modum, ſubiecto equeſtri,& principatus ordine (hoc enim eſt cor regni) cæteri ſubditi perfacile commouentur ad conſentiendum his, quibus magnates conſenſerunt.

Præterea vides, quemadmodum nunquam deſint regibus famuli, qui propriam patriã etiam deſerant, vt illis placeant. Erat Cyrinus ciuis Romanus,& tamen, relicta Roma, cognatis,& amicis Syriã adiit honoris,& lucri gratia: quia præſes conſtitutus eſt ab Auguſto,& inde ex munere bona ſua aucturus erat. Hæc vna præcipua eſt cauſa, ob quam reges,& principes inueniũt homines paratos ad quæcunque ardua aggredienda. Concupierat rex Dauid bibere ex
2.Re.23. ciſterna Bethlehem,& ait, O ſi quis mihi daret potum aquæ de ciſterna, quæ eſt in Bethlehem iuxta portã. Erãt autem

A caſtra Philiſthinorum circundãtia ciſternam illam, viri quidem fortiſsimi,& in multis bellis exercitati: num defuerunt milites, qui contempta vita hoc facinus aggrederentur? O maximam regum potentiam, ſtatim audito deſyderio regis Dauid, tres viri irruperunt,& tranſeuntes per caſtra hoſtium adduxerũt aquã de ciſterna,& adtulerunt ad Dauid. Nihil enim eſt regibus concupitum, quod nõ ſtudeant famuli eorum adimplere. 3.Eſdr.3
B Vera eſt igitur illa ſententia adoleſcentis famuli regis Darii, Fortior rex eſt, ſubdit autem cauſam, quoniam rex ſuper omnia præcellit,& dominatur eorum,& omne quodcunque dixerit illis, faciunt,&c.

Et ibant omnes, vt profiterentur ſinguli in ſuam ciuitatem. Verbum præteriti imperfecti, *ibant*, vt crebro obſeruauimus, quandam rei perſeuerantiam,& continuationem implicat, ingentemque omnium hominum hinc inde conuerſum ad profitendum. Nullus enim eximebatur ab hac deſcriptione. Porro
C quod ait, *vt profiterentur*, Græce idem eſt verbum, quod prius tranſtulerat noſter Interpres, *deſcriberentur*. Quam ob rem & hic vertere potuiſſet, vt deſcriberentur ſinguli. Dictio enim Græca vtrunque ſignificat, ſicut etiam,& apud nos in idem coincidunt, profiteri,& deſcribi: nam quicunque profitebatur, etiam deſcribebatur. Deſcribebatur autem a cenſoribus, qui nomen ſuum dabat principi,& ei ſubiectionem profitebatur. Proinde profeſsio dicitur reſpe-
D ctu eorum, qui cenſebantur; deſcriptio vero reſpectu eorum qui cẽſebant. Quo modo autem fieret iſta profeſsio, dubium eſt. Quidam tradunt, profitentes reddere denarium illum exoſculantes,& ſuper caput ſuum imponentes ſuam aſtringere fidem, ſemper regibus obtẽperaturos tum in pace, tum in bello. De nũmo vero, quem in hoc cenſu ſoluebant, etiam dubium eſt. Ne tamen longiorem texamus ſermonem, verior ſententia eſt, eſſe didragma, hoc eſt, valorem cõtinens duarum dragmarũ, vnum autem

autē dragma quærat numiſma teticū, A & idē valēs quod numiſma Romanū, dicebatur illis denariis, cuius pondus erat octaua pars vnciæ argenteę, iuxta Budęi ſententiā libro de Aſſe valebat, triginta ſex dipondia, Hiſpano *treynta y ſeys marauedis*, atq. ita tenet Couarruuias libro de Collate moneti cap. 2. igitur ſi didragma eſt idē quod duæ dragmæ, quiſq. recēſitus ſoluebat duos nūmos argenteos Hiſpanos, & quatuor dipondia. Erat autem hoc numiſma ſecūdum aliquos, habēs ex altera parte vultū ſiue faciem hominis, ex altera vero ramū quēdā arboris, & hoc genus numiſmatis accepit perfidus ille Iudas, cū tradidit Chriſtū Aſſertorē noſtrum triginta nūmis argenteis, qui quidē valent ſexaginta tres, & dimidiū argēteū Hiſpanū. Per traditionē a Chriſto vendito ad hanc noſtram tempeſtatē conficiuntur id genus numiſmata, quæ religionis cauſa, homines ſecum portare ſolēt. Quem referret, facies ex altera parte numiſmatis, etiam vertitur in dubiū; certū eſt, referre Imperatorē Auguſtū. Ex perimur enim, ſēper in nūmis cudi facie Imperatoris regnantis. Satis aperte hoc oſtēdit Aſſertor noſter, ſiquidē interrogatus, Liceret, dare tributū Cæſari, interrogauit, Cuius eſt imago hæc & ſuperſcriptio? Et dixerūt ei, Cęſaris. Igitur facies ſiue imago ſculpta in nummiſmate imago erat Imperatoris. Ramum vero ex altera parte numiſmatis, opinor, ſignificare triumphos
Marc. 12. et victorias Romanorum Imperatorū; quod poſt partas victorias ramis laureis, ſiue ex oliua coronari in triūpho conſueuerunt. Demū hoc cēſus genus non primus Auguſtus Cæſar impoſuit: Iā enim antea ſoluere conſueuerant ſubiecti Romano Imperio. Apellatur autē hæc deſcriptio prima, quoniam cæteris omnibus fuit generalior, & amplior. Liquet hoc ita eſſe, ſiquidē iam multo antea, quā imperaret Auguſtus, Iudæa erat ſubiecta Romano Imperio. Quod vero dicitur, ſinguli, etiam indubiū vertitur, Vtrū hic cenſus omnibus hominib⁹ eſſet impoſitus? Quidā enim opinantur, ſolū capita vnius cuiuſq. domus fuiſſe deſcripta, nēpe, vt ita loquamur, Patres familias, Alii autē exiſtimāt, homines deſcriptos, qui attigiſſēt iā vigeſsimū annū. Cęterū, re oculatius perſpecta, inuenio ſanctorū Patrū ſententiam eſſe, quod omnes a maximo vſq. ad minimum deſcribebantur, tā viri,
B quam fœminæ; tā pueri, quā adulti. Cōtendit Budeus, citato libro, probare, quod nunc diximus, a viginti annis ætatis. Tamē ſecus inuenio in ſanctis Patribus. Origines namq. hom. 11. in Lucā ait. Inter omnes etiā Ioſeph cū Maria deſponſata ſibi, atq. prægnante nomen retulit in cenſum: ac prius quam deſcriptio compleretur, ortus fuerit Ieſus diligentius intuentis, Sacramentum quoddam videtur ſignificare, quod in totius orbis profeſsione deſcribi oportuerit, & Chriſtum, vt cum omnibus ſcriptus ſanctificaret omnes, & cum or
C be relatus in cenſum, communionē ſui præberet orbi: Ecce quā aperte dicat Origines, Ioſephum, & D. Virginē, & Chriſtum fuiſſe deſcriptos D. etiā Ambroſius in hūc modū ait expēdens hūc locum, Quando naſcitur Chriſtus, omnes profitentur, quando mundus concluditur, omnes periclitantur. Ecce D. Ambroſius ait, Omnes profitentur, non autem capita, vel homines viginti annos nati. Titus etiam Boſtrorum Epiſcopus in hac eadem ſententia eſſe videtur, ait quippe, Quādo quidē vniuer
D ſalis quædā gratia totū terrarum orbē illuſtratura erat, tempore quo vnus ſeruatur in totius mundi ſalutem naſcebatur, vnum exiit edictum vniuerſum orbem comprehendens. Ecce neminem excipit Titus. Idem ſentit Lyranus, ait quippe, Deſcriptionem factam, non ſolum ſecundum numerum perſonarum, ſed etiam ſecundum determinationem Genealogiarum, vt ſciretur numerus determinatus nobilium, & ignobiliū. Denique omnes Sancti Patres ex hac deſcriptione totius orbis philoſophantur ad deſcriptionem ſpiritualem fa-

etiam per Chriſtum in libro vitæ, vt quemadmodum Imperator terrenus omnes homines diſcribere iuſsit, ita etiã & Chriſtus omnes homines adſcriberet æternitati. Ita D. Ambroſius, Beda, Gregorius, Origenes, Cyrillus libro. 6. contra Iulianum Apoſtatam. Vbi ipſe Iulianus, hoc Lucæ teſtimonio comprobat Chriſtum cum patre, & matre fuiſſe deſcriptum ſub Cyrino. *In ſuam ciuitatem*, Nõ intelligit per, ciuitatem, eam in qua quiſque natus erat, aut habitabat, ſed eam, vnde quiſque erat oriundus. Ioſeph enim aſcendit in ciuitatem Bethleem, tanquam in ſuam ciuitatem, cum tamen in ea non habitaret, & fortaſsis neque natus eſſet. At quoniam inquit, *ſinguli*, ſunt deſcripti, merito quis quærere poſſet, quantus fuerit numerus hominum diſcriptorum in hac diſcriptione? Tradũt aliqui fuiſſe deſcriptos, viginti & ſex milia, & triginta ſeptem miriades, vnaquæquæ autẽ mirias continet decem mille, quẽ numerũ ſi multiplices, facit numerum ducentorũ & ſexaginta millium, Hiſpane *millones*, & trecentos, & ſeptuaginta mille. Ita Neſephorus Calixtus lib. 2, hiſtoriæ Eccleſ. c. 17. Cęterũ per exiguus videtur hic numerus, ſi conferas cũ multitudine hominũ totius vniuerſi. Iã vero quãta fuerit Gaze magnitudo, intellectu vix cõpręhẽdere poteris, quod ſcribẽdũ duxim⁹, vt intelligas inexplebilẽ huius Imperatoris Auguſti auaritiæ ſitim.

Ad cõponẽdos mores, primũ vides ſubiectorum hominũ obedientiã, ad obtemperãdũ edictis Romani imperii, qui quidẽ nõ parcebãt itineris lõgitudini, nõ aſperitate vię, nõ deniq. ſumptibus, & aliis variis incõmodis. Lex quidem ad impletu difficilis, & fere intollerabilis, contra id quod diſcernit Iſidorus, legẽ debere eſſe poſsibilẽ, & nõ nimio onere grauantem regnum.

Deinde vides quemadmodũ nullus ſit exẽptus, ſed omnes parebãt edicto Imperatoris: Experimur enim crebro magnates, & diuites, & potẽtes homines ſtatuta violare, & dirrumpere, exe

A crãdũ quidẽ delictũ. Vnde ſapiẽs ille Solõ inter ſeptẽ gręcię ſapiẽtes cõmemoratus, reſpõdit, percõtatus quo pacto ſalua poſſet eſſe reſpublica, Si ciues quide magiſtratui obediãt, magiſtrat⁹ autẽ legibus. Et Chilõ Lacędemonius etiã dicebat. Eã ciuitatẽ ſaluã, in qua maxime leges obſeruarẽtur. Nõ poteſt ſine multis lacrymis dici auſteritas prĩcipũ, erga miſeros, & pauperes ad obſeruãdas leges, & indulgẽtia, & licẽtia erga homines diuites ad eaſdẽ violãdas.

B Quemadmodũ enim cęte grãdia minime poſſũt deuorare piſces magnos, ſed per exiguos, & linea, quapiſcator haurit piſcẽ, Hiſpane *el ſedal de cerdas*, facile frãgitur, & rũpitur a magnis piſcib⁹, neq. poteſt capere niſi paruos: Ad eũdẽ modũ leges facile violantur a potentibus, & ſolũ videntur cõditę hominibus pauperibus, cũ multo ſecus fieri deberet, & ſi aliquid cõdonãdũ eſſet, pauperibus & nõpotẽtibus eſſet cõdonãdũ. Nã ſicut ex retibus iactis in mare & exigui piſcis facile per foramina retiũ élabuntur, maiores autẽ nõ ita: Ad eũdẽ modum legũ rigor deberet ſeruari cõtra potentes & diuites, quomã niſi

C potẽtũ effrenẽ appetitũ cõpeſcas minime reſpublica conquieſcere poſſet: At pauperes parũ nocere poſſũt: Nõ enim ſuppetunt vires, quamuis remiſsius ſegerant iudices in executione iuſtitiæ. Apud Exodum præcipit Deus, Pauperis non miſereberis in iudicio, non declinabis in iudiciũ pauperis. Bone Deus cur nõ ais etiã de diuitibus, Diuitis nõ miſereberis in iuditio, & nõ declinabis

Exo. 23

D iniudicium potentis? Quemadmodum ais de pauperibus? Certe quia agnouiſti Domine Deus meus, debere homines eſſe proniores ad fauẽdũ miſeris, & pauperibus, quã diuitibus: Ipſa enim pauperis miſeria, & indigẽtia inſtar ardẽtis ſolis ad cęrã, debet liq. facere humana corda admiſerẽdũ pauperis, Agnouit hoc Propheta ille Nathã, ſi quidem ad commouendum regem Dauid, vt in iuditio miſertus pauperis liberaret de iniuſta diuitis potentia, parabolam

2. Reg. 12

rabolam adduxit de homine paupere, dicens, Duo viri erant in ciuitate vna, vnus diues, & alter pauper. Diues habebat oues, & boues plurimos valde, pauper autem nihil habebat omnino præter vnam ouem paruula, &c. Quorſum putas Propheta Nathan ſpiritu diuino afflatus pauperis excogitauit perſonā in iudicio a rege exhibendo? Proculdubio quoniam agnouit, homines magis debere eſſe pro cliues ad miſerendū pauperibus, quā aliis. Lex igitur Edicti, ecce, ab omnibus obſeruatur, & omnes tendunt in ciuitatem ſuam, vt profiterentur.

Aſcendit autem & Ioſeph a Galilea de ciuitate Nazareth in Iudæam ciuitatē Dauid, quæ vocatur Bethlehem, eo quod eſſet de domo, & familia Dauid. Multa ſunt conſiderāda in hoc itinere Ioſeph. Primū de cęteris dixerat euntibus ad profitendum, quod ibant: cur etiam, & de Ioſeph non ait, Ibat autem & Ioſeph, ſiue, Iuit autem & Ioſeph, ſed ait, *Aſcendit*? Proculdubio laborem implicat Sancti viri, vna cum deſponſata D. Virgine. Aſcenſus enim laborem quendam inuoluit. Neq. ſatis eſt dicere, quod Euangeliſta cōſiderauit ſitum ciuitatis Bethlehē reſpectu Nazareth: a qua aſcendendum eſt veluti ad montem, ſi pergas Bethlehem: certum enim eſt, & ex aliis etiam populis, & ciuitatibus quoſdam aſcendiſſe in hāc ciuitatem: cæterum de illis non ait Sanctus Euangeliſta, Et aſcenderunt, ſed ſolum quod, Ibāt. Opinor implicaſſe Sanctum Lucam laborem, & iniuriam illatam in ſanctū virum, & ſponſam eius, & improlem in ventre virgineo latentē. Nā licet tantus fœtus nihil attulit incommodi corpori virgineo matris, non grauamen, non capitis vertiginem, & alia id genus detrimēta, quæ patiūtur pręgnantes: de partu tamen ſollicitus erat, & anxius S. Ioſeph, nempe, vbinā eſſet paritura, quod hoſpitium ad manendū habitura, quoue in loco ſuſcipiendus infans recens natus. Hæc omnia, ni fallor, cōplexus eſt S. Lucas dicēs, *Aſcēdit autem & Ioſeph*, qui nō ſine ingenti cordis dolore, & animi afflictione perrexit Bethlehem. Sed ſingula verba diſpungamus. Sanctus Lucas diuino afflatus Spiritu commemorat locum, vnde egreſſus eſt Ioſeph, nempe, a Galilæa, & de ciuitate Nazareth, in qua conceptus fuerat Chriſtus. Vnde Interlinearis, atque ſi myſterium lateat, ſuperpoſuit his verbis, *De ciuitate Nazareth*, Vbi conceptus eſt Chriſtus.

Deinde commemorat regionem, ad quam aſcendit, deinde ciuitatem. Lyranus hęc duo verba, In Iudęam ciuitatem, exiſtimat, ſumi Iudęam adiectiue, & cohęrere cū ciuitate. Cęterum ſi Gręca conſulas, vtrunq. nomē ſubſtantiuū eſt. Deeſt enim prępoſitio, in, quę iungēda eſt cum ciuitate, vnde ſic eſt litera conſtituenda, Aſcendit in Iudęā, in ciuitatē Dauid. Duplex igitur præpoſitio *in*, eſt apponenda. Obſeruant hoc Caietanus, atq. alii recentiores. Et quoniam Dauid habebat duas ciuitates, quorum altera eſt Bethlehem, altera autē Syō, quod ibi arcem ædificaſſet, & in ſedem regni delegiſſet: Bethlehē autem dicitur ciuitas Dauid, quia in ea natus eſt. Quod autē dicitur, Vt profiteretur cū deſpōſata ſibi vxore, bifariā hęc verba diſpungi poſſunt. Primū quod etiam B. Virgo fuerit profeſſa cū Ioſeph. Secundo quod, Profiteretur, referatur ſolum ad Ioſeph: Sed cū deſponſata ſibi vxore, ad verbum *Aſcendit*. Et eſt ſic litera conſtruenda, Aſcendit autē & Ioſeph a Galilæa cum deſponſata ſibi vxore, vt profiteretur, nempe, Ioſeph. Cæterū germanior videtur ſenſus, & magis cohæret cum litera, quod ipſa etiam D. Virgo fuerit profeſſa: & peregregie vocat D. Virginem vxorem deſponſatam, ad ſignificandum, incognitam fuiſſe viro, ac virginem peperiſſe, ſicut virgo concepit. Reddit autem rationē, & cauſam tanti itineris: nō enim gratia expatiandi adiuit Bethlehem, ſed lege cōpulſus, & Edicto Octauiani Auguſti. Et, vti obſeruauimus, egregie ait, Aſcendit, vt implicet tum laborem, tum proli-

prolixitatem itineris: nam a Nazareth vſque ad Ieruſalem ſunt viginti quinque milliaria, & deinde in decliuio montis Ieruſalem, verſus meridiem, & Bethlehem ſita, quæ alio nomine nuncupatur Ephrata, diſtans a Ieruſalem quinque milliariis, aut circa. *Aſcendit* igitur, *eo quod eſſet de domo, & familia Dauid*, & quia vtrunque diſtinxit domum. Et familiam; obſeruat Caietanus, deſcendentes per mulieres a Dauide, eſſe de domo, ſed non de familia Dauidis: deſcendentes autem per lineam maſculinam, erant de domo & familia Dauidis. Igitur, vt ſignificetur, Ioſeph per lineam maſculinam ducere originem a Dauide, dicitur, *De domo, & familia Dauid*. Appoſuit autem etiam Sanctus Lucas, D. Virginem eſſe prægnantem, vt laborem maiorem indicaret, quod apertius ſignificant Græca; habent enim, Quæ erat prægnans, pro prægnante, non quod proles in ventre latens oneri eſſet: inquit enim D. Auguſtinus, Cum eſſet Virgo grauida, ſalubri leuitate plaudebat. Quemadmodum enim pennæ non ſunt oneri volucribus, quinimo leuiores reddunt, & aptiores ad penetrandum aera: Sic fœtus D. Virginis potius reddebat eam agiliorem, quam grauem.

Ad mores. Ad mores componendos multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, vt præpoſuerit originem paternam maternæ: non enim domus, & familiæ matris fit mentio, ſed patris, nempe Dauid. Non igitur ex materna origine nomen ſuum poſcit, neque falſo, & ficto, ſicut crebro hac noſtra tempeſtate vſu venire videmus. Si enim mater eſt nobilioris claſsis, ab ea, relicto patre, cognominatur. Et quemadmodum mulus, vt finxit fabula, interrogatus cuiuſnam filius eſſet, equæ dixit, quæ mater erat, & ſubticuit aſinum, qui pater erat: Sic homines, ſi quid probroſum, aut ignominioſum agnoſcunt in patre, illud abſcondunt, & ſi quid nobile, & illuſtre inueniunt in matre, ab eo nomen accipiunt. Hi ſimiles ſunt fabris ferrariis, qui ferrum deaurant. Non tamen id permittebat vetus, & antiqua conſuetudo, ſed vellent nollent, vt hic inquit S. Lucas, ad paternam domum referebantur: Sic Ioſeph compellitur profiteri Dauidis referens originem. Et opinor vna, cum profeſsione etiam oſtendi, ſi nobilis erat, maiorum inſignia & ſtemmata. Fuerũt autẽ regis Dauid, & familiæ eius, vt ex Hebræo quodam ad noſtram fidem conuerſo accepi, qui a Dauide ducebat originẽ, Leo ſuper auream laminam ſculptus, Hiſpane *Vn leon rapante en campo dorado*. Fortaſsis hæc accepit Dauid ſtemmata ab egregio facinore, quod interfeciſſet, & ſuffocaſſet leonem, vt Regum tradit hiſtoria lib. 1. c. 17. Nõ igitur temere, & ſuperbe nobilitatis Ioſeph accepit nomẽ inſignia ſurripiẽs Dauidis. Quemadmodum multi falſo ſibi aſſumunt cognomina, Manriquium, Mendoçæ, vel aliorum nobilium: ſed quod ſibi iure hæreditario conueniebat. Significauit hoc Venerabilis Beda: ait enim, Bene nõ ſolum propter iudicium regii ſtẽmatis, ſed & propter nominis ſacramentum Dominus in Bethlehem naſcitur. Bethlehẽ namq. Domus panis interpretatur: ipſe namq. eſt, qui ait, Ego ſum panis viuus, qui de cœlo deſcendi. Ecce ſtemmatis facit mentionem Beda. Dũ dicitur, *Aſcendit autem, & Ioſeph a Galilæa*, de prouincia in prouinciam, & de ciuitate in ciuitatem, implicat, Deũ Opt. Max. cuncta conſiderare, & metiri, cum reges, & principes leges iniquas condunt videndo. Vidi, ait Deus, afflictionem populi mei in Aegypto, & clamorem eius audiui, propter duritiam eorum, qui præſunt operibus, & ſciens dolorem eius. *Exod. 3.* Bone Deus, vt omnia conſideras, afflictionem, clamorem, duritiam præſidum, & dolorem. Timeant ergo reges, quoniam omnes circunſtantias grauantes leges ſuas contemplatur Deus, & pœnas ſoluent.

Deinde: *Aſcẽdit et Ioſeph*. Emphaſim habet cõiũctio copulatiua, *&*, atq. ſi dicat,

cat, Obſeruate quiſnā legi,& ædictoIm peratoris eſt ſubiectus, nēpe Ioſeph vir ſanctus,& pius, & Deo quam gratiſsimus. Atque ſi apertius ſignificet, debere principes, cum leges condunt,& tributa exigunt, ante oculos habere, & hoc vnum maxime obuerſari, huiuſcemodi tributis, non eſſe ſolum grauandos peccatores, ſed etiam viros iuſtos,& pios, quorum cauſam maxime ſuſcipit Deus defendendam: Nam apud Vatem Iſaiam conquæritur Deus, quod
Iſai. 22. leges iniquas fecerint principes, & populum exſpoliaſſent. Principes eius in medio illius, quaſi lupi rapientes prædam ad effundendum ſanguinem, & ad perdendas animas, & amare ſectanda
Mich. 3. lucra, Ac rurſum, Audite hoc Principes
& 30. domus Iacob,& Iudices domus Iſrael,
Fonic. 3. quia abominanimi iudicium, & omnia recta peruertitis, qui ædificatis Syon in ſanguinibus, & Hieruſalem in iniquitate.

Deinde eleganter proculdubio vſus eſt ſanctus Lucas hoc verbo, *aſcendit*, dicens, *& aſcendit Ioſeph*, quoniam multi quidem dum leges principum ſeruant,& obaudiunt, potius dicuntur deſcendere, quam aſcendere, qui quidem ægre ferentes peierant, blaſphemant, impacientes redduntur, odio proſequuntur principes. Non ne iſti potius diſcendi ſunt deſcendere, quam aſcendere? Si quidem multa peccata patiant? Secus autem ſanctus Ioſeph æquo animo fert, pacientiam complectitur, ex animo obedientiam. Et frater mi, cum aliquid tibi moleſtum præcipitur a ſuperioribus, obſerua tot tibi gradus ad aſcendendum in cœlum proponi, quot iniuſta traduntur ædicta, & tunc te, ſcalam conſtruere, qua tendas in cœlum, cum propoſito tibi iniuſto decreto, obediens, paciens, humilis & amans redderis eorum, qui te iniuſte premunt.

Præterea demus hoc Diuo Ambroſio, aliiſque ſanctis patribus, ſub hoc cenſum Imperatoris terreni, eſſe implicatum cenſum cœleſtis Imperatoris, Quid enim profeſsio ſæcularium ad ge-

A neratione[m] Domini pertineret? Niſi vt aduertamus [in] hoc quoque diuinum eſſe myſterium? Quia [cum] profeſsio ſæcularis obtenditur, ſpiritu[alis] impletur, non terrarum regi dicāda, ſed [cœli]. Profeſſio iſta fidei cenſus animoru[m] eſt: mente igitur aſcendamus cum Ioſeph, vt profiteamur,& nomen noſtrum Deo demus, offerentes ſinguli denarium, decem numos valentem, hoc eſt, ad impletionem decem diuinorum ſacræ legis
B præceptorum. Sunt autem cenſores, qui bus incumbet pro viribus dare operam, vt homines profiteantur, Eccleſiæ præ-
lati. Iſti ſunt præſides, Epiſcopi, preſbyteri, declamatores Euangelici,& fungentes munere ab auricularibus confeſsionibus. Ita decernunt Sancti Patres, ita concilia, ita Canones iuris Canonici. Obſeruauit autem per egregie D. Ambroſius, quam latum ſit diſcrimen inter cenſum Chriſti, & Imperatorum ſæculi: nam non ſine la-
C bore, & defatigatione homines profitebantur, & ſcribebantur terrenis imperatoribus, Vnde ſinguli ibant in ciuitatem, a qua oriundi erant, Et de Ioſeph legis, quod aſcendit, & multa milliaria peragrauit, & apreſiabantur bona, & facultates. At in cenſu regis cœleſtis multo ſecus: non enim terrarum ſpatia ſed mentium, animorumque cenſentur, neque deſcribuntur limites, ſed proferuntur, neque ætas vlla deſtinguitur, ſed omnis
D adſcribitur, nullus enim ab hoc inmunis eſt cenſu, quia omnis ætas munifica Chriſto eſt. Quem vagientes pueri martirio confitentur, quem intra vterum poſiti exultatione teſtantur, nihil in hoc cenſu verearis terribile. Nihil imimite, nihil triſte, ſola vnu[m] quemque fides ſignat. Vis Chriſti audere cenſores? Iubentur cenſere, ſed non virgis, nec terrore, ſed gratia plebem quærere, recondere gladium, non eximere, non poſidere aurum, talibus, cēſoribus acquiſitus eſt orbis,& vt ſcias cēſum nō Auguſti eſſe, ſed Chriſti, totus orbis iubetur profiteri. Fœlices nos ſi

Haimō. ſuper hunc locum.

 candide

candide,& ſincere profiteamur, & nomen noſtrum, vt noſtro duci Chriſto, demus.

Prætere a obſerua frater mi,quam ſapienter dicat S.Lucas,aſcēdiſſe Ioſeph cum Maria. Et quænam eſt Maria? Subiungit,Deſpōſata ſibi vxore:quod dictum puta,ne ſuſpiceris, ſanctum Ioſeph aliam fœminam comitatum,quam deſponſatam ſibi vxorem.Hoc animaduertant, qui non erubeſcunt,fœminas nullo ſibi matrimonii vinculo copulatas comitari,& ſequi: exquarum conſortio, & comitatu quid miſeri homines conſequā tur,peregregie Salomō,licet paucis, ſignificauit dicens, Irretiuit eum
Pro. 7. multis ſermonibus, & blanditiis labiorum protraxit illum: ſtatim eam ſequitur quaſi bos ductus ad victimā, & quaſi agnus laſciuiens,& ignorans quod ad vincula ſtultus trahatur. Docet experientia longa, veram hanc eſſe ſententiam. Vnde enim innumeratæ hominum occiſiones? Vnde bella? Vnde lites? Vnde rixę? Proculdubio hæc omnia oriuntur ex impudico, ne dicā cum Salomone, ex ſtulto, & ſtupido,inſtar animalis irrationalis,comitatu. Merito igitur S. Lucas animaduertit cum qua fæmina perrexit Ioſeph.

Deinde non ſatis eſſe exiſtimauit, ſi diceret,eum comitem fuiſſe ſpōſæ, ſed vlterius progreditur dicens, Cum deſponſata ſibi vxore. Non enim ſatis eſt, vt fæminam comiteris, eſſe ſponſam. Vnde Iura canonica & ſacra Conſilia interdicunt cohabitationem ſponſi cum ſponſa, priuſque eſſe copulandam, & addicendam legibus vinculi matrimonii: tunc enim fæmina nomen accipit vxoris.

Præterea docet S. Lucas,vxores minime deſerendas a viris ſuis, & ſemper quocunque perrexerint, ſecum ducendas.Neque quis obiiciat famem,& alia incommoda, quorum paupertas eſt cauſa. Crebro admonens viros, qui ſuas vxores reliquerunt, & alio transmearunt, & adhortans vt ad eas redirent; mihi reſponderunt, minime eam alere poſſe, & fame, & pupertate cogente a ſe vxorem derelictam. O reprehendendam excuſationem. Minime enim ob paupertatem vxor deſerenda eſt. Exemplo nobis eſt eximius ille Patriarcha Abrahamus;qui quidem,cum eſſet facta fames in terra, & præualuiſſet, minime Saraim vxorem ſuam reliquit:ſed ſecum tulit. Et quoniam hoc charitatis vinculo vxori ſuæ ita fuit copulatus, vt minime deſeruerit, multa ſuſcepit bona, & fuerunt ei oues, & boues, & aſinæ, & ſerui, & famulæ, & aſini & cameli. Obſeruat autem Scriptura, Saram eſſe ingenti pulchritudinis forma decoratam. Vnde Abraham ibi dixit, Noui quod pulchra ſis mulier, & quod cum viderint Aegyptii,dicturi ſunt,vxor illius eſt, & interficient me, & te reſeruabunt. Dic ergo, obſecro te, quod ſoror mea ſis, vt bene ſit mihi propter te.O multis laudibus celebrandam ſancti Patriarchæ Abrahami conſtantiam in non relinquenda,propter famem vxore.Agnouit enim,ingenti periculo eſſe expoſitum, & eſſe propter fæminam occidendum, & tamē eam non dereliquit, ſed ſecum tulit. Inſederat namque animo, vxorem debere eſſe inſeperabilem a viro ſuo: & ſicut vmbra ſemper ſequitur corpus, ita etiam fæminam ſecuturam virum ſuum. Propter hoc inquit Chriſtus, Relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori ſuæ. Quomodo adhærebit? Vtique non ſecus atque anima in corpore. Potuit Deus fabricare fæminam ex limo terræ,quemadmodum & Adamum, noluit tamen, ſed tulit vnam de coſtis, & ex ea fabricauit mulierem.Quorſum,putas,ex oſſibus, & de carne viri fabricata eſt vxor? Quoniam quemadmodum quocunque pergis tecum fers oſſa, & carnem tuam:Ad eundem modum vxorem ſemper debet vir ſecum ducere: neque eam quacunque cauſa relinquere. Dixit Deus, poſteaquam creauerat Adamum,Non eſt bonum,hominem eſſe ſolum, faciamus ei adiutorium ſimile ſibi.Sic

Gene. 12 Gene. 2.

bi,ſic etiam de vxore dicere poſſumus, Non eſt bonum vxorem viri eſſe ſolam, & abſque viri ſui comitatu. Relicta eſt vxor ſola,& ſtatim ſerpens callidus allexit ad peccatum. Relinquit vir vxorem ſuam, & quid mirum ſi diabolus ſuggerat, & inflammet ad æſum ligni vetiti, nempe ad coeundum cum alio viro, & contaminetur peccati adulterio execrando. Fugiebat rex Dauid a facie Saulis, & quamuis tranſmeauit ad Philiſtæos, minime ſuas reliquit, ſed ſecum duxit vxores. Habitauit, inquit Scriptura, cum Achis in Geth, ipſe & viri eius, & domus eius, Dauid & duæ vxores eius, Obſeruanda ſunt Sacræ Scripturæ verba, Prius dixit. Habitauit Dauid cum Achis in Geth ipſe & viri eius, & domus eius, & cum dicere poſſet, & duæ vxores eius, minime ſic loquitur, ſed copulauit, & repetiuit nomen Dauid dicens, Dauid & duæ vxores eius, atque ſi dicat, Vir ſemper debet eſſe comes vxoris ſuæ. Et quemadmodum ſi aliquo conuertas oculum, ſtatim & alter oculus, oculum ſequitur, & eodem conuertit aciem ad videndum: Ad eundem modum vir, & vxor, duo oculi ſunt, atque ita debent eſſe coniuncti,vt quocunque alter perrexit, alter etiam comitetur. Fortaſis, & hoc ſignificatum eſt, hac loquendi forma, qua vxor virum vocat, oculum ſuum, & mutuo etiam vir vxorem vocat, oculum, Hiſpane, *Mis ojos, mi alma.* Quia quemadmodum turpe eſt, & fœdum hominem, vnum ſolum habere oculum, ita etiam, & vxorem eſſe ſolam, & ſicut corpus abſque anima, fœtidum redditur cadauer: Ad eundem modum, quid mirum ſi fœmina a viro ſuo ſeparata fœtorem incurrat peccati adulterii? Reuertitur Moiſes in Aegyptum præcipiente Domino, & quamuis remeabat ad regem, qui quæſierat eum interficere, minime ſuam reliquit vxorem,ſed ait Scriptura, Tulit ergo Moiſes vxorem ſuam, & filios ſuos, reuerſuſque eſt in Aegyptum. Hinc etiam reges Perſarum, quando progrediebantur ad gerenda bella, vxores etiam ſecum ducebant: impium enim iudicabant,vxores ſolas relinquere. Quinimo viri ſecum comites armatas in bellum ducebant vxores, vt iis perſpectis fortius, & animoſius hoſtes impeterent. Legimus enim, in hiſtoriis Perſarum, fœminas in bello armatas, ſæpe cum viris ſuis corruiſſe. Minime igitur licet vxorem ſolam relinquere. Quemadmodum quando ſol, non poterit lunam ſuis radiis fulgentibus illuſtrare, quod interpoſita ſit terra inter ſolem, & lunam, fit eclypſis, & luna redditur obſcura: Ad eundem modum, quando viri non contuentur vxores ſuas,& abſentes ſunt, timendum eſt ne eorum obſcuretur fama, & opinio. Et ſicut Geometræ docent minime moueri lineas, & ſuperficies ſine corpore, ſed vna cum corporibus moueri:ſic vxor minime debet a viro ſuo ſeparari.

1. Reg. 27 · *Exod. 4.*

Præterea obſerua, quemadmodum noluit ſilentio præterire Mariam, eſſe prægnantem, ſed ait, cum deſponſata ſibi vxore prægnante, quo verbo ſignificat, quamuis nullo tempore deſerenda ſit vxor, multo minus eſſe relinquendam cum grauida eſt: fœtus enim in vtero latens, debet eſſe initar magnetis, minime permitentis auelli a latere ſuo. Docet hoc, & ipſa natura, nam Elephantes quam primum prægnantes ſenſiunt coniuges ſuas, ſemper eas comitantur. Eſtque res maxima admiratione digna Luſciniæ conſuetudo: nam quam primum mas cernit fœminam incumbantem ouis, ſemper prope eam in alia arbore, conſidens illam contemplatur, & ſine intermiſſu cantus iucundiſsime modulatur, & canit, atque ſi maximi præſeferat, erga fœminam amoris inditium. O admirandam naturæ vim,vt etiam animalia experria rationis homines doceat,quanto amore proſequi debeant vxores, gerentes vterum, quibuſque obſequiis ſint proſequendæ, & conſouendæ. Et proculdubio, ſi animaduerterent theſaurum maximum, in ventre fœminæ

concluſum eſſe filios, viri ingenti amore, & dilectionis officiis ſuas proſequerentur vxores. Quid enim ſunt filii, niſi homines cœleſtis regni hæredes? Angelorum ſocii? Fratres Chriſti? Vt interdum omittam dicere, quantum patriæ conferant beneficii, ſi in lucem prodierint, & viuentes adoleſcant? Merito igitur reprehenſus eſt Epaminondas Thebanus, vir ingentis animi a Pelopida in hunc modum, Non curas tu quidem Rēpublicam, qui nullos poſt te filios relinquis, quorum manu patriæ ſalus rite defendi poſsit. Non contemnimus cælibatum, & præferimus coniugium virginitati. Abſit hoc, ſed referimus, quanti æſtimauerint antiqui filios gignere, quantique ſunt faciendi viris vxoratis filii. Vnde & Ariſtoteles filios vo-

1.*Ret*.5. cat partem maximam fœlicitatis. Et apud Lacędemonios, qui genuiſſent tres filios, immunes erant a cuſtodia: qui vero quattuor immunes erant ab omnibus. Agnouit enim ea Reſpublica, nihil eſſe illi vtilius, quam viros, qui poſt ſe relinquerent poſteritatem ad defendendam Rempublicam. Hinc & Ari-

2.*Oec*.2. ſtoteles ait, Qui negligit filios procreare, & ad virtutem inſtituere, videtur Deum negligere: quo teſte, in matrimonium ſe tradidit vxori. Ac rurſum idem Philoſophus 8. Moralium ait, Parentum vincula eſſe filios; & nexus. Quare celerius, liberis qui carent, diſparantur. Filii namque vtriſque commune bonum ſunt. Non igitur decet, vxores prægnantes probris afficere, contumeliam irrogare, & deſpicere: ſed blanditiis alliciendæ, ſaltem ne pariantur abhorſum. Hinc & Petrus ait, Viri

1.*Petr*.3 ſimiliter cohabitantes ſecundum ſcientiam, quaſi infirmiori vaſculo muliebri impartientes honorem. Egregie vxorem vaſculum vocat Apoſtolus, vt admoneat viros, intra hoc infirmum vaſculum contineri fortaſsis pretioſiſsimam gemmam, theſaurum inæſtimabilem, filium nempe, qui decoret tum Eccleſiam militantem, virtutibus, & doctrina, tum triumphantem cœleſtis reg-

A ni poſſeſsione. *Factum eſt autem, cum eſſent ibi, impleti ſunt dies, vt pareret.* Crebro vtitur Sanctus Euangeliſta, in hoc Euangelio Natiuitatis Chriſti hoc verbo, Factum eſt. Iā ſupradixerat in exordio huius capitis, Factum eſt; modo rurſum eandem vocem repetit: infra etiam iterum inquit, Et factum eſt, vt diſceſſerunt ab eis Angeli. Proculdubio toties repetit, vt animaduertat, grandia eſſe, quæ nūc enarraturus eſt. Et ſicut in

B creatione omnium rerum crebro vſus eſt Deus hac voce Fiat, Factum eſt; vt, Fiat lux, & facta eſt lux; Fiat firmamētum, & factum eſt; Appareat arida, & factum eſt ita, Germinet terra herbam virentem, &c. Et factum eſt ita: Ad eundem modum in recreatione hominis, & totius vniuerſi non ſemel atque iterum, repetit, Et factum eſt, ſed tertio, vt maximam attentionem captet, & nos nimium reddat attentos. Quando creauit Deus hominem, vt implicaret Moſes, totam ſimul Trinitatem ad eius fabricam conueniſſe, ait, dixiſſe Deum,

C Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram: Ad eundem modum in hoc Euangelio Natiuitatis trina fit repetitio huius vocis, qua vſus eſt in creatione rerum Deus, Factum eſt: atque ſi maximum arcanum, & ſtupendum fecerit Deus. Et quid hoc eſt? Tota ſimul Trinitas, in hac trina voce, Factum eſt, implicata, ait, Faciamus Deum ad imaginem, & ſimilitudinem hominis. Opus quidem non ſolum admirandum, verum etiam omnia diuina opera longe dignitate, & potentia ſuperans. *Eccleſ.*4

D Ait Sapiens, Sol in aſpectu annuncians, in exitu vas admirabile, opus excelſi in meridiano exurit terram, & in conſpectu ardoris eius quis poterit ſuſtinere? Et paucis interpoſitis addit. Magnus Dominus, qui fecit illum. His verbis celebrat Sapiens ſolis encomium, extollens illum a tribus, ab opificii magnitudine, a caloris efficacia, a luminis excellentia. Ait itaque Sapiens, ſolem, cum incipit apparere, opus eſſe admirandum id enim vocat vas, phraſi Hebræa

bræa, qua omne inſtrumentum,& quod A
uis opus vas dicitur: qui quidem ſol in
meridiano tempore exurit terram ſuo
calore, tantoque conflagat ardore. vt
nemo ſubſiſtere,ſiue ſuſtinere poſsit.At
ecce,vas nunc fabricatur multo admi-
rabilius. & pretioſius, & de quo multo
verius dicere poſsit,Vas admirabiliſsi
mum opus excelſi, nempe,ſolem diuinę
iuſtitiæ mox exoriturum ex ventre vir-
gineo:non vtique vt ſuo ardore nos cō-
burat, ſed vt illum contueri poſsimus,
& ad charitatis eius radios maxime cō
foueri, & frigoris torporem abigere.
Cum igitur mox hic ſol ſit prodituru s,
merito inquit Sanctus Lucas, hoc pro-
digioſum myſterium enarraturus, *Fa-
ctum eſt autem,cum eſſent ibi,impleti ſunt
dies, vt pareret*. Sed ſingula verba diſ-
pungamus. Egregie ait, impletos eſſe
dies, vt oſtendat,verum eſſe hominem,
qui naſcebatur, Et dum ait, Vt pare-
ret, vt optime obſeruant Caietanus, &
alii recentiores, ſatis aperte ſignificat,
D. Virginem peperiſſe tanquam ve-
ram illius matrem in hunc mundum per
genitalia membra filium ſuum. Abſit
enim procul, qui ſomniarunt, non na-
turali via, & per genitalia membra pe-
periſſe, nempe, per oculos, & per ge-
nua, aut alia membra, ſed fide catho-
lica tenendum eſt, ſicut naturali via per
genitalia membra illum genuit, ſaluo
integritatis honore, ita etiam per ea-
dem genitalia membra peperiſſe, alio-
quin non vere diceretur peperiſſe, vt
complura referunt Scripturæ Sacræ te- D
ſtimonia: Vt apud Iſaiam, Ecce, Vir-
Iſai.7. go concipiet, & pariet; igitur tam ve-
re peperit, quam concepit; ſed vere
Matt.1. concepit;igitur & vere peperit. Et apud
Matthęum, Peperit autem filium. Ac
mox,Non cognouit eam,donec peperit
filium. Si ergo eſt verus, ac proprius fi-
lius, etiam eſt verus, ac proprius par-
tus. Vnde Damaſcenus lib. 4. cap. 15.
ait, Conceptio quidem per aurem con-
tigit, procreatio autem per eam par-
tem, qua fœtus in lucem oriri conſue-
uit. Et Nazianzenus Oratione. 51. quæ
eſt Epiſtola. 3. ad Cledon, ait. Chri-
ſtum diuino modo genitum eſſe, quia
ſine opera viri: & humano, quia iuxta
pariendi conſuetudinem. Et rurſum,
Oratione 16. de Amore pauperum,non
longe a principio ait idem Nazianze-
nus, voluiſſe Deum non tantum natu-
ram, ſed etiam natiuitatem noſtram
honorare; & ideo vtranque aſſumpſiſ-
ſe cum omni proprietate, abſque ma-
cula tamen, vel indecentia, prout
B Deum decebat. Et D. Auguſtinus lib.
22. de Ciuitate Dei, cap. 8. ſatis aperte
hoc ſignificat, ait quippe, illi ſoli non
credunt, qui etiam Dominum Ieſum
per integra virginalia matris enixum,
& ad diſcipulos oſtiis clauſis ingreſſum
non credunt. Confirmatur autem hæc
ſententia ex vſu loquendi Sacræ Scri-
pturæ, quæ Deum vocant natum, vt a-
pud Ioannem, Ego in hoc natus ſum. *Ioan.18*
Et apud Iſaiam,Paruulus natus eſt no- *Iſai.9.*
bis: igitur proprie loquendo ſi natus eſt
C vt filius naturali vice, ſicut & alii ho-
mines natus eſt. Hinc in Concilio La-
teranenſi Canone.4. definitur proprie,
& ſecundum veritatem, duas eſſe in
Chriſto natiuitates. Idem etiam in. 5.
Synodo, collat.8. Canone 2.& in 6. Sy-
nodo, actione. 11. in Epiſtola Sophro-
nii,& in prima Epiſtola Cyrilli ad Ne-
ſtorem, quæ in Concilio Epheſino habe
tur,dicitur, Verbū Dei ſubſtinuiſſe ge-
nerationem carnalem,carnis ſuę,natiui
tatē ſuam faciens,&ideo vere prodiiſſe
ex virgine, & natum eſſe carnaliter. Si
milia etiam habentur in Epiſtola Cy-
rilli cum Concilio Alexan. ad eundem
Neſtor. quæ in Epheſino recipitur, &
approbatur. Idem etiam docet Damaſ-
cenus lib.3.de Fide cap.7. Et Fulgentius
lib. de Fide ad Petrum cap. 2. Valeant
igitur hęretici aliud ſomniātes. Ad quē
errorem acceſsit Gothfredus, Collibeto
6.quæſt.6.dicens, Chriſtum nō fuiſſe na
tum tranſeundo per medium, ſed ab ex
tremo in extremum immediate tranſi-
liendo. Hoc enim facilius iudicabat,
quam quod inter iacentia corpora pene
trauerit,abſque ratione. Quam ſenten-

tiam inter alias refert Durandus in. 4. diſt. 44. quæſt. 6. Neque illi admodum diſplicet, ſed vt probauimus hęreſim ſapit, & ideo non ſolum falſa, verum etiã execranda. Porro quod ait S. Euangeliſta, *Cum eſſent ibi, impleti ſunt dies, vt pareret*, etiam myſterium tangit. Significat enim non parum temporis fuiſſe immoratos, antequam profiterentur: cum enim hinc, inde multa gentium concurriſſet ad profitendum multitudo, nõ dabatur Ioſeph, & D. Virgini, quia pauperes erant, & iuxta vulgi opinionem parui æſtimabiles, locus ad profitendum. Ibant ſemel, atque iterum, imo crebro, obſtabant autem diuites, & potentes, quibus facile patebant fores, at Sancti coniuges, Ioſeph, & Maria non admittebantur præcurrentibus aliis, & a mane vſque ad veſperam expectabant, donec admitterentur. Sic aliquot diebus detinebantur, neque vterus tumeſcens Virginis commouebat ad cõmiſerationem, vt ad profitendum daretur ingreſſus. O Silicea præcordia: O adamantina corda præſidis Cyrini, & miniſtrorum eius; & confluentium ad cenſum, ſiquidem neq. modeſtus virginis vultus, neq. tam diuturna mora commouit egredientes, & ingredientes, vt vel D. Virgini darent locum, vel pro ipſa interuenirent. O condemnandam iudicum contemnentium pauperes in iuditio ſortem, aduerſus quos Deus inuehitur, non ſemel per Vates ſuos. Vnde apud Iſaiam Dominus *Iſai. 1.* ait, Principes tui infideles, ſocii furum, omnes diligunt munera, ſequuntur retributiones, pupillo non iudicant, & cauſa viduæ non ingreditur ad illos. Propter hoc ait Dominus Deus exercituum fortis Iſrael, Heu cõſolabor ſuper hoſtibus meis, & vindicabor de inimicis meis. Cum itaque D. Virgo, & Ioſeph, pauperes eſſent, & non inſonabat æs in manibus præſidis, & miniſtrorum eius, neque replebant muneribus, cauſa eorum non ingrediebatur ad illos. Timeant tamen iudices, ſiquidem Deus eos hoſtes ſuos eſſe iudicat, & de illis non ſecus, atque de inimicis vindictam ait eſſe ſummen-

A dam. Sic rurſum apud eundem Vatem *Iſai. 10.* minatur ob eandem cauſam iniquis iudicibus: Væ, inquit, qui cõdunt leges iniquas, & ſcribentes, iniuſtitiam ſcripſerunt, vt opprimerent in iudicio pauperes, & vim facerent cauſæ humilium populi mei. Quid facietis in die viſitationis, & calamitatis de lõge venietis, &c. Quemadmodum ventus Aquilo fores aperit, & vela nauis impetens eam mouet: Ad eundem modum potentia, & diuitiæ ianuas reddunt patentes, & homines potentes, & diuites commouent, vt audacter fores penetrent iudicum: Secus autem pauperes, quorum pedibus B vincula conicit paupertas, inſtar compedum, ne pedem moueãt ad ingrediendum ad iudices. Habet magnam emphaſim aduerbium, ibi, cum dicitur, *Factum eſt dum eſſent ibi.* Quid eſt, ibi? Vbi cognati, & cuncti vicini Bethlehem, parui faciebant Ioſeph, & D. Virginem, & nullus hoſpitio recipiebat. Nihil enim odibilius paupertate, etiam apud conſanguineos. Vnde Sapiens ait, *Prou. 19* Fratres hominis pauperis, C oderunt eum, inſuper & amici procul receſſerunt ab eo. Ac rurſum, Etiam proximo ſuo pauper odioſus eſt, amici vero diuitum multi. Erat oriundus Ioſeph, e ciuitate Bethlehem, *Prou. 14* erat numeroſa Dauidis familia, erat patria ſancti viri. Bone Deus, neque cognationis vinculum, neque patriæ nexus cõmouit ad commiſerationem, vt reciperent in hoſpitio. Vbi viri generis nobilitate cõſpicui? Vbi homines diuitiis prę fulgentes? Vbi familiares, & neceſsitudinẽ coniuncti præſidi, vt pro Ioſeph, & D D. Virgine interuenirent, vt daretur ad profitẽdum aditus? Quid præclarius poteſt exornare nobiles, & potentes, quam pro pauperibus, apud Iudices intercedere, & vel pręcibus impetrare, vt eos exaudiant, & dimittant finita eorũ cauſa, vt ad ſuam remeant patriam: Vides in quos fines tandem deuenit regia nobilitas, nempe ad hominem pauperem cuiuſmodi erat Ioſeph, & cunctis contemptibilem. Nullum enim ædificium quamtumuis regium in eternum durat,

& tiabes

& trabes deauratæ, & turres excelſæ habitaculum fiũt cornicum. Et ſicut ſtillicidia iugiter perſtillantia domum pulchram reddunt deformem, & ſemidirutam: Sic antiquitas quamcunque familiam tandem conſumit, & euertit. Alioquin, dic mihi, vbi Alexandri Magni, & Cæſarum, & multorum id genus Imperatorum ſunt familiæ? Et nunc experientia nos docet, plures homines a regibus Nauarræ ducentes originem vile ſutorum, & ſartorum didiciſſe officiũ. Sicut & Ioſeph fabri ferrarii, ſiue lignarii vſus eſt munere. Plumas ergo, quibus homines in ſuperbiam erigi ſolent nobilitatis generis, proiiciant iuxta Leuitici præceptum c. 1. in loco cinerum, hoc eſt, conſiderationis mortis, & ſic caput eleuatum retorquent ad collum cum turturibus. *Cum eſſent ibi*, tempeſtati nempe, brumæ, gelu, pluuiis, noctu diuque expoſiti: non enim inuenerant hoſpitium præ multitudine conueniente ad profitendum. Tunc euoluitur totius orbis domus, vt philoſophatur Gregorius Niſſenus in oratione pro hoc feſto Natiuitatis, ad quærendam drachmam, hoc eſt, regiam imaginem fœdis affectibus obrutam. Tũc lucernam, hoc eſt, carnem ſuam accendit, & domum euertit: nullus enim in ſua domo & patria cõquieſcit, ſed ſinguli eum ad ſuam ciuitatem cẽſus cauſa: & cœleſtes ciues de cælo deſcendunt. Tunc apparet gratia. Tunc veræ lucis enitet radius. Tunc in tenebris, & vmbra mortis ſedentibus ortus eſt ſol Iuſtitiæ. Tunc humanam carnem indutus multa ſerpentis capita pede contriuit; ad terramque allidens conculcauit prodiens Verbum Dei ex vtero virgineo. Ieſu bone, tanta hominum inhumanitas non detinuit filium Dei, ne egrederetur de vtero matris. Refert Plinius, in vterum protinus reuerſum infantem Sagunti, quo anno ab Annibale deleta eſt, atque ſi refugeret, videre tantam ſuæ ciuitatis lamentabilem cladem, & euerſionem. Cur etiam & tu, pientiſsime infans, cernens tãtam erga te, & parentes tuos impietatem, nõ

Plin. lib. 7. cap. 3.

A te in vterum iterum recipis? O indicibile erga genus humanũ charitatis rogũ, ſiquidem quando homines impientiores, & inhumaniores, & frigidiores ſe exhibent Deo ſuo, ipſe ampliori erga eos exardet dilectionis ardore. Vnde egregie Gregorius Niſſenus inquit, Cum malitię vis ſe totam effudiſſet, multiſque luxuria modis creuiſſet in animis eorum, qui ſingulis ſæculis ſcelere

B inſignes extiterant, tunc Deus, vt ad Athenienſes Paulus ait, Ignorantię tempora deſpiciens, in diebus vltimis aduenit, quando non erat intelligens, neque requirens Deum, quando iniquitas abũdabat, quãdo vitiorum tenebrę ad ſummum vſque terminum venerant, & principes leges condebant iniquas, & omnes Deo ſuo homini naſcituro concluſerant viſcera ſua; & negabant ad manendum locum, tunc impleti ſunt dies Mariæ, vt pareret. Ecce, aquæ multæ nõ potuerunt extinguere charitatem, ne-

C que flumina obruerunt illam. Diſcant igitur homines benefacere malefactoribus ſuis, exemplo Domini Dei ſui. Et non dubito, quam primum prodiit ex vtero matris, vagitum, & lacrimas obtuliſſe Deo pro non ſuſcipientibus ſe: & his, qui negauerant terrenum hoſpitium, propria viſcera obtuliſſe, vt in illis diuinum inuenirent, & gauderent, & fruerentur iucundiſsimo domicilio.

Impleti ſũt dies, vt pareret. Iure optimo, quoniã ait S. Lucas, impletos eſſe dies partus D. Virginis, quærunt doctores,

D Quiſnam fuerit numerus horum dierum. Et non videtur vacare myſterio, eſſe dictum, Impleti ſunt dies, & non, Impleti ſunt menſes, ſiue, Impletum eſt tempus pariendi, quemadmodum dixerat de partu Eliſabeth. Sic enim legis, Eliſabeth impletum eſt tempus pariendi. Sic etiam & de Saræ partu legimus Concepit, & peperit filium tempore quo prædixerat ei Deus. Non ſic autem legimus de D. Virgine; ſed peculiariter, Impleti ſunt dies, vt pareret. Quo verbo ſignificat, prolem quid eminentius, & præſtantius continere, & ſingula

Gene. 21.

gula

gula temporis momenta,huius concep-tæ prolis eſſe conſideranda,ne dũ dies. Refert Epiphanius Hæreſi 51. fuiſſe quoſdam, qui dixerint,Chriſtum ſeptimo a ſua conceptione menſe fuiſſe natum: Alios vero fuiſſe geſtatum in vtero nouem menſibus,& fere decẽ,& ſeptem diebus. Vtrunque tamen eſt omnino falſum, vt conſtat ex Eccleſiaſtica traditione, quam notauit Auguſtinus lib.4. de Trinitate cap.5. & lib.83. q. in q.56.Et Chryſoſtomus Homilia 1.inLucam,Et hoc idem intellegit Sophronius in Epiſtola Siprodali, quæ refertur 6. Synodo actione 11. cum inquit, In vtero virgineo deportatum, tempus exciuiſſe legitimi puerperi. Damaſcenus vero lib.4. cap.15. ait,Nouem menſes expleuerat, ac decimum iã ingreſſus erat cum in lucem prolatus eſt. Et Theorianus in legatione ad Armenos dicit, nouem menſibus,& quinque diebus Chriſtum fuiſſe in vtero matris. Ceterum nihil docet a ſuperioribus patribus diuerſum. Nam Auguſtinus etiam dicit nouem menſes,& ſex dies inter conceptionem,& Natiuitatem interceſsiſſe,loquitur autẽ de menſibus æqualibus ex triginta diebus conſtantibus. Si enim numeres menſes in æquales,pro vt ſunt in communi vſu hominum, ſolum nouem integri menſes interfuerunt,qui omnes ducendos Septuaginta ſex dies complectuntur.Vt etiam Auguſtinus animaduertit, & facile poteſt dignoſci computando dies, qui ſunt inter feſta Annuntiationis,& Natiuitatis Chriſti, pro vt in Romana Eccleſia cælebrãtur. Ratio autem huius temporis non eſt alia, vt adnotarunt Sophronius,Damaſcenus, & Theorianus, niſi quia hoc eſt legitimum tempus, & maxime connaturale ad perfectam hominis natiuitatem:in his autem quæ ad perfectionem naturæ pertinent, & indecentiam non habent,voluit Chriſtus natiuale modo naſci.

Ad componendos mores *Completi ſunt dies, vt pareret* obſerua, atq. ſi peculiare Dei ſit munus cõpleri dies par-A tus,referri ab Euangeliſta impletas eſſe dies partus Diuę Virginis. Sed quid ni complerentur, ſi quidem mater ſancta, & toto tempore conceptionis Deo inſeruiebat,nihilque committebat,propter quod de vtero matris,transfferretur ad tumulum. Volũt ergo parẽtes,quod etiam ſuperius obſeruauimus,conſeruari matrem vna cum prole,& prægnantẽ non pati aborſum? Studeant hic nouem menſibus conceptionis Deum non offendere,ſed colere, & inſeruire. Quẽadmodum enim quando fructus eſt in B flore,& in papilione,facile ventus aquilo adurit, & brumat: Sic peccatũ prolẽ latentem, Non ſecus, atque in papilione,vna cum matre necare ſolet.Et ſicut vxor Phinces prægnãs,viſcinaque partui,audito nuntio, quod capta eſſet archa Dei,ſubito peperit,& in ipſo partu animam exhalauit: Ad eundem modũ, quæ arcam Dei,nempe, eius filium perdunt fœminę, iure optimo merentur incurrere mortis ſupplicium.Solent fœminæ quamdiu pręgnantes ſunt ſecum ferre agnum Dei, & ſanctorum reliquias pie credentes ab iis eſſe protegẽdas; & ad tempus partus incolumes C ſeruandas, commendo hanc pietatem. Cęterum multo efficatius remediũ, & prętantius eſt, ſic pie viuere, vt Deus eas non deſerat. *Et peperit filium ſuum primogenitum*. Querunt ſancti patres quo menſe,qua die, & hora peperit D.Virgo filium ſuum.Clemens Alexandrinus lib. 1. ſtromatum verſu finem refert quoſdã hęreticos aſſeruiſſe:Chriſtum Dominum natum eſſe vigeſsimo, D vel vigeſsimo primo die Aprilis.Alios vero vigeſsima quinta die Maii. Epiphanius autem hæreſi 51. dicit natum fuiſſe ſexto die Ianuarii, quam ſententiam tacito autoris nomine refert; Ac reiicit D. Hieronymus Ezechielis 1. in principio dicens, Eo die manifeſtatum fuiſſe Chriſtum,non natum, quamquam ipſe,non de ſexto, ſed de quinto die Ianuarii loquatur,quo die & Aegyptios,ſolitos fuiſſe celebrare natalẽ Domini diẽ.Refert Caſsianus collat.10.c.1 & habetur

1 Reg.4.

& habetur etiã in præfatione ad Epiſt.
Theophilact. Alexandr. tom. 1. Bibli, &
apud Iſidorum lib. 1. de Eccleſ. offic. &
inſinuat Origenes hom. 8. in diuerſos.
Vera igitur ſententia eſt, Chriſtum na-
tum eſſe viceſsima quinta die menſis
Decembris, quæ ſatis probatur ex Ec-
cleſiaſtica traditione, & feſti cælebri-
tate, quam a temporibus Apoſtolorum
eo die obſeruatam eſſe conſtat ex om
nibus fere Sanctis Patribus antiquis.
Sic D. Ambroſius Hom. 1. de Natiuit.
Domini, vbi ait, Debuiſſe naſci, quãdo
dies incipit creſcere, ſicut & in natiui-
tate Ioannis decreſcit. Sic Clemens
Papa lib. 5. Conſt. Apoſtol. cap. 12. alias
13. Oroſius lib. 7. cap. 2. Euodius apud
Nicephorum lib. 2. hiſtor. cap. 3. Chry-
ſoſtomus hom. 1. in Lucam. Auguſtinus
multis in locis, ſed præcipue 4. de Tri-
nitate, cap. 5. & in enarratione Pſalmi
132. paulo ante finem, & ſermone 18.
de Natiuit. Domini. Et D. Bernardus
Hom. 2. de Natiuitate. Anaſtaſius Epiſ-
copus Niſſenus lib. quæſtionum in Scri
pturam, quæſt. 92. Quærunt etiam San-
cti Patres, quænam dies hebdomadæ
fuerit Natiuitatis Chriſti. Quidã dixe
runt, natum eſſe feria ſexta; Alii autem
die Dominica; & hoc videtur probabi-
lius, & verius: id enim affirmat ſexta Sy
nodus cap. 8. Et Nicephorus lib. 1. Hiſto
riæ cap. 12. Vbi de die Circunciſionis
loquitur, ſed in idem incidit Sophro-
nius Oratione de natali Chriſti. Anto-
nin. 1. par. hiſtoriæ, titul. 5. cap. 1. Hos Pa
tres ſequuntur Guillelmus Durandus,
lib. 6. Rationalis cap. 13. Et Dadræus in
libro de Emendatione temporum, &
in ſcholio ſuper Euſebium lib. 1. hiſto-
riæ cap. 5. Et quidem ſi Chriſtus conce-
ptus eſt feria ſexta hebdomadæ neceſ-
ſario cõſequitur, vt die Dominica fue
rit natus. Cuiuis enim recte compu-
tanti facile patebit, ſi 25. dies Martii in
cidit in feriam ſextam, neceſſe eſſe vt
dies 25. ſequentis menſis Decembris,
ſit die Dominica. Quod aũt Chriſtus
incarnatus fuerit feria 6. hebdomadæ,
veriſimile ſit ſententiis Patrum dicen-
tium

A tium, Eodem die fuiſſe incarnatum, &
mortuum; vt liquet ex Auguſtino, &
aliis Patribus ſupra citatis. Et ex Atha
naſio quæſt. 17. ad Anthiocum, vbi di-
cit, Chriſtum eodem die fuiſſe concep
tum, quo Adam fuit creatus. Cõſtat au
tem illud, fuiſſe creatum feria ſexta, vt
notat Gaudentius tract. 1. in Exodum,
quia creatus eſt ſexta die, pridie ante
Sabbathum. Neque obſtat, ſi quis obii-
ciat, Sanctos Patres numerantes res ad
mirandas Chriſti, quæ die Dominica
B acciderant, dixiſſe, In die Dominica
fuiſſe Reſurrectionem Domini; non ta
men Natiuitatẽ; vt videre licet in Leo-
ne, Epiſtol. 81. ad Dioſcorum, & Augu
ſtino ſermone 154. de tempore, quæ
ſententia eſt communis Sanctorum Pa
trum. Reſpondemus ex autoritate ne-
gatiua, non ſummi efficax argumentũ.
Potuerunt igitur hoc omittere Sancti
Patres, vel quia illis in mentem non ve
nit, vel quia nõ erat res magni momen-
ti. De hora etiam huius natiuitatis, vt
C omnem lapidem moueamus, iure opti-
mo inquirere poſſumus. Anaſtaſius, Niſ
ſenus loco citato aiũt, Natum eſſe hora
ſeptima diei. Anaſtaſius vero Synaita,
lib. 7. Exameron, dicit, Natum fuiſſe ad
veſperam. Tiquius autem, vt refert Ba-
ronius, ſcripſit, Natũ fuiſſe hora tertia
diei, neque explicat, neque citat locũ,
de qua hora tertia intelligat; quia ſi lo-
quatur de hora tertia veſpertina, fere
coincidit cum præcedenti: eſt tamen
improbabilis hæc ſententia ſi autem de
matutina, licet incerta ſit, tamen pro
D pinquior eſt veritati. Dicendum eſt er-
go, Chriſtum natum eſſe poſt 12. horam
noctis illius, quæ ſoni naturalis diei ini
tium, ante quã artificialis dies inchoa-
retur. Colligitur hoc ex Euangelio, ad-
iuncta Eccleſiæ traditione; nam in hoc
capite ſatis aperte colligitur, Chriſtũ
noctu natum eſſe. Sic enim ait S. Lucas,
Peperit filium ſuum vnigenitum, & pa
ſtores erant in regione eadem vigilan-
tes, & cuſtodientes vigilias noctis ſuper
gregem ſuum. Et hinc orta eſt Eccleſia
ſtica traditio celebrandi ſacram nocte
illam,

illam,& ſacrificium in ea offerendi ex decreto Teleſphori Papę in ſua Epiſtola decretali cap.2. Quod & notauit Damaſus Papa, in Pontificali in vita Teleſphori. Quod vero poſt mediam noctem Chriſtus natus ſit, neceſſario dicendum eſt; vt recte Caietanus obſeruauit in hunc locum, vt Chriſti natiuitas ad diem ſequentē pertineat. Nam ſi natus eſſet ante mediam noctem, potius dicendus eſſet natus 24. quā 25. die Decembris: atq. ita videtur ſentire Eccleſia,& media nocte, aut paulo poſt Chriſtū eſſe natum. Adducit enim verba illa Sapientię, Cū quietū ſilentium continerent omnia, & nox in ſuo curſu medium iter haberet, omnipotens ſermo tuus exiliēs e cœlo,a regalibus ſedibus venit. Et Platina in vita Teleſphori refert, ex inſtitutione ipſius primā Miſsā Natalis Domini circa mediā noctē eſſe celebrandā: quam quidem conſuetudinē ad hūc diē ſemper videmus vigere in Eccleſia. Hactenus pluribus ſumus proſecuti menſem, diē,& horam, in qua Chriſtus videtur eſſe natus. Reſtant & multa alia examinādā. Primū, quia ait S. Lucas, Peperit filium ſuum, quęritur an pepererit D. Virgo abſq. dolore, & ſordibus puerperii? Et quidem cōmunis eſt Sanctorū Patrum ſententia, quā colligunt ex Sacris Bibliis, D. Virginē peperiſſe omni ſecluſo dolore. Ita ſenſit Gregorius Nazian. in Tragœdia de Chriſto patiente circa principium, vbi Virginem introducit de ſe dicentem, Parens expers laboris,& doloris extiti. Gregorius Niſſenus, oratione. 1. de Reſurrectione idem docet. Et Damaſcenus lib. 4. de Fide cap. 15. Iſti Patres, ac multi alii hanc ſententiam confirmant ex verbis Iſaię dicentis, Antequā parturiret, peperit, & antequam perueniret partus eius, peperit maſculum. Vbi Septuaginta legunt, Anteaquā veniat dolor parturientium effugit, & peperit maſculum. Idem docet D. Auguſtinus ſermone 14. de Natiuitate, & ſermone. 1. de Aſſumptione. Fulgentius ſermone de laudibus Virginis. Bernardus Homil. 3. in Miſſus eſt, & ſermo. 4. in vigilia natiuitatis: vbi eleganter tractat, quomodo Virgo tam a pœna pariendi cum dolore, quam ab ſterelitatis maledictione fuerit immunis.

Sap. 18.

Iſai. 66.

A

Denique Eccleſia in officio Natiuitatis canit, Neſciens virgo virum peperit ſine dolore Saluatorem ſæculorum. Videtur Eccleſię officium conuincere, & minime oppoſitum eſſe dicendum. Sed etiam nonullis rationibus hęc ſententia redditur ſatis comprobata. Primum,& eſt ratio, qua Sancti Patres vtūtur, quia dolor partus reſpondet libidini,& voluptati conceptionis. Vnde Damaſcenus loco citato ait, Quam voluptas non anteiuit, nec dolor quidem in partu ſecutus eſt.

B

Deinde certum eſt, vt liquet ex libro Geneſeos, dolorem partus ſubſecutum eſſe ex peccato primę fœminę: ei enim dixit Deus, poſtea quā obaudierat ſerpenti, In dolore paries filios: ſed D. Virgo immunis fuit a peccato, & pęna propter peccatū inflicta: igitur peperit ſine dolore. Pręterea quia maxime decebat, Chriſtū, vt ortu ſuo nullum prorſus incōmodum etiam temporale matri afferret, præſertim cū facillime poſſet huiuſmodi nocumentū vitare. At poſtremū ratio propria,& philoſophica, quā adducit D. Th. 3. p. q. 35. ar. 6. corp. Quia dolor oritur parturientis, & cauſatur ex diuiſione, aut violenta compreſsione, vel relatione partium: ſed Chriſtus egreſſus eſt ex clauſo vtero matris; & nulla facta corruptione, imo ibi fuit maxima iucunditas, vt ait D. Tho. ex hoc quod homo Deus eſt natus in mundū. Vnde Iſaias ait, Germinās germinabit ſicut lilium,& exultabit lętabunda, & laudās. Demū S. Fulgentius citatus nuper eleganter ait, Nulla fieri grauedo potuit cōcipienti, nulla triſtitia parturienti. Qui enim venerat triſte lætificare ſeculū, ventris nō contriſtauit hoſpitiū. Quomadmodū enim, quando aliquis rex iter faciens, & tranſiens per aliquā ciuitatē, domū quā elegit alicuius hominis ſibi ſubditi ad permanēdū in

Geneſ. 3.

C

Iſai. 35.

D

in illa aliquot dies. Qui cum egreditur non funditus vertit, aut aliquã partem eius deſtruit, quinimo donat aulea quædam, quibus domus fuerat exornata, donat etiam vaſa argentea, & priuilegium genuitatis domino illius domus in gratitudinis inditium: Ad eundem modũ rex cœlorum ingreſſus vterũ virgineum matris, nihil nocuit, aut triſtæ attulit, ſed multa conceſsit, in genuitatis priuilegia et vaſa, & aulea, quibus manſit exornatus D. Virginis vterus. Hoc ſignificauit ſpiritus ille cœleſtis in canticis dicens c.3. Seculum fecit ſibi rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, aſcenſum purpureũ, media charitate conſtrauit propter filias Hieruſalem. Quidem hoc ferculum eſt aliud aphies quã vter⁹ D. Virginis? In quo requieuit, & iucũdiſsimus hoſpes fuit verus Salomõ Christus? At hoc ſerculum, quomodo exornauit potentiſsimus rex cœlorum, multis repleuit donis, nihil acerbũ, aut dolorem afferens, ſed innumeratas opes lætitiæ, & alacritatis. Id enim ſignificatur, iſtis vocibus, colũnis argẽteis, reclinatorio aureo, aſcenſu purpureo, fuiſſe exornatũ, & cui⁹ media pars ſtrata fuit charitate, & delectatione. Nullũ enim certius charitatis ſignũ, quã cũ egreditur Christ⁹, ex hoc vmbraculo, ſuæ matri nullum, relinquere triſtitiæ, aut doloris veſtigiũ: Ad eundem modũ dicimus in D. Virginis partu non fuiſſe emiſſas ſecundinas, quemadmodũ & aliæ fœminæ parturientes emittunt. Hæc cõcluſio aſſerta eſt a patribus in Trullo cõgregatis Can.29. his verbis, Abſque vllis ſecundinis ex Virgine partũ eſſe confitentes, vt qui ſine ſemine conſtitutus ſit idq. toti gregi anũtiantes, eas qui propter ignoratia aliquid faciunt, quod nõ decet, correctioni ſubiicimus, Et infra ſubdit, nõ licere ex cõmunibus, & iis, quæ in nobis fiũt, inenarrabilẽ Virginis partũ quæ ſupra mentẽ, & ſermonẽ verbum peperit, definire, metiri, ac deſcribere. Quę definitio magni facienda eſt

A & ingentẽ habet authoritatẽ, quoniã illi canones, præterquã quod pluſquã a ducentis viginti patribus æditi ſunt, in ſeptima Synodo actione 7. Can. 11. approbati videntur, vt Surius adnotauit, qui etiam aduertit eandem Synodum, & Florentiam, & Michaelem Adrianum ſummos Pontifices horum canonum authoritate vſos fuiſſe. Et quamuis quorundam Græcorum temeritate, aliqui eorum deprauati eſſe dicantur, hic tamen, de quo agimus, nũquam
B in dubium reuocatus eſt. Eſtq. vim huius canonis non nihil eneruans, & eficatiã minuens diſcordia lectionis: Nã aliqui codices nõ legunt abſq. ſecundinis, ſed abſque vllo dolore. Et ita vertit Iouerius in ſuis ſantionibus Eccleſiaſticis. Si tamẽ intẽtionẽ illius decreti ſpectemus, vidẽtur Sancti Patres voluiſſe reprehendere quorundam conſuetudinem, qui in honorem ſecũdinarum impollutæ virginis, quaſdam ob-
C ſeruabant ceremonias, & rationẽ reddunt, quia nõ eſt honor virginis, illi attribuere, quę cęteris parientibus cõmunia ſunt. Atque ad hunc modum videtur Surius explicare citatum patrum canonem. Aſſeuerandum etiam eſt virginis partũ, Criſtiq. Natiuitatẽ puerilſime ſine vllis ſordibus fuiſſe perfectã. Ita enim ſentiũt omnes ſancti Patres. Vnde in 6. Synodo actione 11. Sophronius in ſua Epiſtola, partũ Virginis vocat incorruptibilẽ, quia ſcilicet ſine flu-
D xu ſãguinis, aut ſine paſsione perfectus eſt. Et ſimili ratione vtitur Epiphani⁹ lib.3. cõtra hæreſes in fine. Natus eſt, inquit, per genitales meatres citra pudefactionẽ, impollutæ abſque inquinamẽtis. Incandẽ ſententiã cõueniunt Naziancenus, in tragedia Chriſtus patiens, columna 10. & 11. & Ciprianus in ſermone de Natiuitate Chriſti, Maria, inquit, genitrix & obſtetrix, null⁹ dolor, nulla naturæ contumelia, in puerperio vbi multa id genus adducit. Itẽ Auguſtinus 29. contra Fauſtum cap. 3. & 4. & libro de quinque hæreſibus cap. 5. Stulte, inquit, Vnde ſordes in Virgine matre,

matre, vbi non eſt concubitus cum homine patre? Denique D. Thomas 3. p. quæſt. 35. art. 6. ad 3. in eadem eſt ſententia, vbi negat, & merito cum Hieronymo libro contra Ecudium interfuiſſe in partu Virginis obſtetricum miniſterium, aut mulierum, ſedulitatem, quæ non parum fuiſſet neceſſaria, ſi D. Virgo ſordibus puerperiis fuiſſet obnoxia. Et Caietanus expẽdens hunc locum, & hæc verba *panis eum inuoluit*, optime, inquit, Nullus dolor matris, nulla obſequia obſtetricis, aut alterius mulieris, nullum balneum, ſed ſola faſciatio maternis manibus interuenit. Lyranus etiam in hac eadẽ ſententia eſt, & confutandum inquit librũ de infantia ſaluatoris, vbi dicitur D. Virginem obſtetrices habuiſſe in partu, quæ non requiruntur, niſi propter aflictionem matris in partu. Quę nõ habuit locum in virgine, quia peperit ſine dolore, imo cum maximo gaudio, & delectatione, & ideo per ſe ipſam puerũ natum recepit, in voluit, & reclinauit in præſepio. Hactenus Lyranus. Quod autem, inquit, peperiſſe cum gaudio, & delectatione intelligendus eſt iuxta quod nuper diximus de gaudio, & delectatione, quod homo Deus natus eſſet in mundum. Fuit igitur gaudium & delectatio ſpiritualis, non autem ſenſualis, abſit hoc. Et quoniam diximus D. Virginẽ peperiſſe ſecluſo omni dolore, & ſeruata omni virginitatis integritate, in dubium vertitur, Quonã pacto exieri poſſit de ventre materno, ſi clauſtra virgenea non fuerunt reſerata? Sunt qui exiſtiment, vt Durãdus, & alii nonnulli, quoniam opinãtur minime fieri poſſe, vt duo corpora ſeſe in vno eodemque loco penetrent, fieri potuiſſe in corpore ſanctiſsimæ virginis, vt parere poſſet partium, & naturaliũ viarum dilatationem. Sine ruptione tamen aliqua vel diuiſione, ſicut Auguſtinus lib. 14. de Ciuitate cap. 26. & D. Thomas 1. p. q. 8. art. 2. ad 4. exiſtimarunt futuram fuiſſe hominum natiuitatem in ſtatu innocentię, ſi duraret. Hãc

A Durandi opinionem Palude diſt. 44. q. 3. art. 3. probabilem exiſtimat, licet contrariam, vt tutiorem amplectatur. Sanior tamen & pientior, opinio eſt, non fuiſſe factam hanc viarum dilatationem in partu D. Virginis, ſed mira culoſe duo corpora in eodem loco penetratiue ſe habuiſſe, atque ad hũc modum penetrando prolem exiuiſſe de ventre Virgineo omni ſecluſa dilatatione, immutatione, quemadmodum exiuit de ſepulcro, & ingreſſus eſt ad diſcipulos ſuos Ianuis clauſis, non tran

B ſiliendo, nec dilatãdo, aut immutando ſed ſimpliciter penetrando inter iacentia corpora, ſimulque cum illis in eodem loco exiſtendo. Quamuis multo maius, & præſtantius miraculum fuit exire de ventre virgineo, quam de ſepulcro, quia cum exiuit de ventre virgineo corpus habebat paſsibile, cum autẽ de ſepulcro glorioſum, & impaſsibile. Vnde D. Ambroſius lib. de inſtitu. Virginis cap. 5. præfert miraculum natiuitatis Virginis, miraculo reſurrec

C ctionis Chriſti. Quod & videtur Cyrillus ſentire hom. contra neſtor. dictam concil. Eph. vbi ait, O rem admirãdam, miraculum hoc me ſtupidũ reddit, Et D. Auguſtinus ſerm. 15. de tempore inquit, Creuit in eius partu integritas corporis potius, quam decreuit, & virginitas amplitas, potius, quam fugata, Et Petrus Chriſologus ſerm. 142. eleganter inquit, Qui ingreditur, & ægreditur, & introitus ſui, & exitus nulla veſtigia relinquit diuinus habitator eſt,

D non humanus, Et infra; In tuo conceptu, in tuo partu creuit pudor, aucta eſt caſtitas, integritas collocata, Et multo apertius Gurricus hom. 2. de laudibus virginis. Nequaquã rex glorię vincula laxauit, aut dilatauit, Et Nizeforus Conſtantinopolit. in epiſt. ad Leonem quæ habetur in concilio Epheſi. tom. 5. cap. 22. circa medium, ſic inquit, Virginem, quæ ſupernaturaliter, & in effabiliter pepererat, poſt partum virginẽ conſeruauit, virginitate illius ſecundum naturam nulla ex parte demutata, aut

ra, aut labefactata. Et procul vſque Cyricen inquit, naturæ portas reſerauit, Emanuel vt homo, ſed virginitatis clauſtra nõ violauit, neq. perrupit: vt Deus. Ita enim ex vtero eſt egreſſus, ſicut per aurem ingreſſus: ita natus, ſicut conceptus: qui impatibiliter fuerat illapſus impatibiliter, eſt elapſus. Et Gregorius Niſſenus in vita Moſſes inquit, A Virgine Deitatis lux aſſumpta carne illuxit hominibus, eamque omnino incorruptã ſeruauit, virginitatis viriditate nullo pacto commutata. Ex quibus locis & ſententiis ſanctorũ Patrũ, & multis aliis, ſatis liquet, opinionem Durandi minime ſequendã: ſiquidẽ ſi pię hoc myſterium conſideretur, multũ derogat virgineę puritati, & integritati, cum tamen patres citati non ſolum imminutã negent, ſed etiam auctam eſſe afirment in filii Natiuitate. Si enim inueniuntur aliquæ herbę quæ virtutẽ habent conſtringendi, & comprimendi, & aliæ medicinæ, ſicuti vinũ rubeum Galeæ cupreſſe alumen, Cur etiam Deo egrediẽti de ventre matris, non dicemus, virtutẽ ineſſe, non ſolum ad cõſeruandum virginitatis decorẽ: verũ etiam ad reddendum fortiorem. Dicamus igitur D. Virginem in partu non ſolum virginitatem cuſtodiſſe & ſeruaſſe; verũ etiã vt ita loquar, multo integriorem & virginiorem eſſe factam, & proculdubio ſi D. Virgo facta partium dilatatione in partu peperiſſet, nõ fuiſſet miraculũ virginei partus tam ſtupendum, & admirandũ, ſicut ſancti Patres exagerãt, Et ſicut D. Auguſtinus Epiſtola 3. & concil. Toletanum 11. In principio ſignificant, qui dicũt, Si haberet exemplũ, nõ eſſet ſingulare, fateamur ergo Deũ aliqua poſſe, quod nos inueſtigare fateamur non poſſe. Ac rurſum idem Auguſtinus lib. contra Fœlicianum Arrianum ca. 8. ait, Hoc fides excedat, intelligentia non requirat, neq. aut non inuentum putat incredibile, aut nõ repertũ, non credat ſingulare. Ex quibus verbis D. Auguſtini, ſatis aperte colligitur, nihil ſimile fuiſſe inuẽtum, vt ſi per par-

A tium dilatationem peperiſſet, proculdubio non exceſſiſſet modum Natiuitatis qui in ſtatu innocẽtiæ futurus erat iuxta Auguſtini ſententiã, ergo quaſi aliquid multo mirabilius exaggerat miraculum virginei partus. Demũ dicendum eſt, cum in D. Virginis partu interceſsit aliquis modus penetrationis propiarum partium inter ſe, id factum eſſe abſq. vlla imperfectione, neque exterioris figurę immutatione. Neq. mihi arridet opinio Abulen. parado. 1. c. 56. & ſequentibus, & q. 49. in primum caput

B Mathęi dicentis, Corpus Chriſti per ſe, & quaſi directe exiuiſſe per naturales meatus. Id enim videtur extenuare huius miraculi indicibilem amplitudinẽ. Vnde melius, & pientius dicemus, partum D. Virginis ineffabili, & incõpræhenſibili modo factum. Et quemadmodum ad ſignificãdam regis Agamẽnonis triſtitiam, velo quodam tegunt, & abſcondunt, ne quis eũ videre poſsit quo facto ſignificabant, indicibilẽ eſſe regis mœrorem: Ad eundem modũ quãdo de hoc myſterio virginei partus in-

C cidit ſermo, velamen quoddam ſuperponamus fidei, intellectum præbentes ad credendum, non autem ad ſcrutandum. Et dicamus cum regio Pſal. Pſa. 64. Te decet hymnus Deus in Siõ, hoc eſt, vt transferunt alii, tibi O Deus ſilẽtium laus in Sion, hoc eſt, tam inſcrutabilia ſunt diuina opera, & maxime hoc incarnationis, vt nullus lingua, atque intellectu valeat compræhẽdere. In cuius rei Typũ Dominus præcepit

D Exo. 25. propiciatorium tegendũ eſſe alis cherubinorum. Quid enim arca, & propiciatorium adũbrãt niſi Chriſtum? Vult ergo Deus circuntexi, quando oritur ex arca ventris virginei, ne quis myſterium tam ineffabile valeat contueri. Et quamuis Caietanus, & alii dicant, & putauerint interueniſſe Angelicum miniſterium, cum prodiit Chriſtus ex vtero matris; non tamen videtur hoc eſſe neceſſarium, neque expediens, vt in hoc negotio alterius creaturæ, præter quam ipſius Virginis ma-

tris opera fuiſſent interpoſita. Confirmat autem hanc ſententiam concors ſanctorum Patrum animus, dicentium, D. Virginem non indiguiſſe purificatione, quia ſine aliqua pollutione peperit filium. Et D. Cyprianus ſupra citatus in ſermone de Natiuitate Eleganter adducit admirandas comparationes, & ſimilitudines ad probandum nihil ſordidum interueniſſe in hoc partu Virgineo, & ait, vt nonnullas proferamus, Prodiiſſe Chriſtum ex Virgine, ſicut fructum ex arbore, aut ſicut radium ex ſole, aut ſicut lilium ex ſuo caudice. Et hoc videntur ſonare illa

Cant. 2. verba ſponſi in canticis, Ego flos campi, & lilium conuallium. Nam quemadmodum flos egreſſus, & natus in campo ſine aliqua Agricultura prodit, & abſque aliqua campi læſione: Sic Chriſtus exortus ex matre, nihil habuit non odoriferum, & iucundum, & ideo comparatur cum flore, & lilio. Video aliquos receuſiores exiſtimare, poſſe interdum naturaliter fieri, vt mulier ſine huiuſmodi ſecundinis, an ſordibus pariat, vt Cornelius Iancennius ca. 10. ſuę concordantiæ, & citat Ariſtotelem, tamen neq. Ariſtoteles id aſſerit, neque videtur naturaliter poſsibile. Tractat quidē Ariſtoteles hac de re lib. 7. de hiſtoria animalium cap. 10., vbi ait, Interdum fœminam parientem emittere ſaniem pallidam, interdum cruentam, & ſubdit nonnullis neutrum accidere: nō tamen dicit alicui accidere partum ſine emiſsione ſecundinarum, aut ſanguinis, & aliorum excrementorum, vt ex ſequenti capite manifeſte conſtat. Et proculdubio ratio id conuincit, quia modo conceptionis a natura præſcripto fieri non poteſt, qui nouem illis menſibus, quibus puer alitur in vtero, aliqua excrementa, & ſanguinis copia, congregata ſint, quæ in partu, neceſsitate quadam naturali expelluntur: neceſſum igitur eſt fateri in partu Virginis interueniſſe miraculū quod proculdubio decebat tanti filii digni-

A tatem, & Virginis puritatem, & ſicut expediebat, vt Chriſtus naſcendo non eſſet matri alicuius doloris cauſa, ita quoque, vt nullam ei corporalem immundiciam, aut indecentiam afferret. Et quidem dicens ſanctus Lucas, *peperit filium ſuum, et pannis inuoluit*, inſinuat nulllam aliam actionem, aut mundationem in hoc negotio interueniſſe, aut fuiſſe neceſſariam, vt optime D. Hieronymus ponderauit, contra Eluirum & D. Thomas citato articulo 6. ad 3. & Caietanus, &

B Lyranus, & alii, vt diximus. Vt tamen omnem lapidem moueamus, difficultas eſt, quomodo Chriſtus conceptus & natus etiam, cum miraculo exiuit ex vtero abſque illis membranis, & ſecundinis, quibus infantes naſcuntur inuoluti. Sunt qui dicant, hoc eſſe miraculum, vt oreretur abſque omni membrana, & ſecundinis nitidus, & mundus. Quis enim dubitare poſſit hoc eſſe veritati conſentaneum? Si quidem ſicut miraculoſe Spiritu ſancti virtute conceptus fuit, potuit etiam naſci ſine ſecundinis, & membranis; imo defendi poteſt infantem

C in vtero matris minime fuiſſe circundatum membrana, & ſecundinis. Nam in naturali conceptione incipit ſecundina formari, vt genituram complectatur, in qua vis ſeminis eſt, vt ita paulatim formetur fætus. Hæc autem rationi Chriſti conceptionem ceſſauit, quia vt diximus in primo capite mouentes hunc lapidem in his verbis, *fiat mihi ſecundum verbum tuum* in mo-

D mento perfecta eſt abſque ſemine, & abſque impuro ſanguine matris ex quorum concurſu, & actione viriis, & alterius diſpoſitione generatus, hęc membrana craſſa ſicca, & duriuſcula. Igitur ſi Chriſtus in vtero matris non fuit inuolutus in membranis abſque nouo miraculo factum eſt, vt in Natiuitate inuentæ non ſint. Ablatis autem ſecundinis, facile videtur intelligi ratio, ob

ob quam nullæ aliæ ſordes inuẽtæ fuerint, neque ſanguinis emiſsio: quia hæc omnia potiſsimum eueniunt in aliorum partu ex diuiſione ſecundinarum, in quibus illa omnia congregantur: quamuis difficile videatur creditu, non exiſſe ſine nouo miraculo Christum ex vtero matris cruentum: cum enim lateret in ventre, & ibi ſuſciperet alimentum fœtus, & ſugeret ſanguinem a matre, ſi Chriſti corpuſculum caruiſſet membranis, & ſecundinis, quibus fœtus per vmbilicum copulatur, vt per eas ſuſcipiat ſanguinis alimentum, non potuiſſet naturaliter ali abſque nouo miraculo: niſi forte verum ſit, quod aliqui dicunt, præter has membranas prodire ex venis matricis fœminæ quoſdam veluti funiculos, quibus fœtus coniugitur matri in vmbilico, vt nutriatur. Nam ſi hoc verum eſt, facile intelligitur, fieri potuiſſe, vt virgo non haberet tempore partus ſuperfluum ſanguinem, quem euacuaret, ſed ſolum ſanguinem puriſsimum, qui & ad ſui corporis, & filii nutritionem ſufficeret. Alterum miraculum eſt, quia non poterit naturaliter corpus Chriſti in vtero Virginis non habere aliqua excrementa; oportuiſſet ergo, vel illa inijcere in matricem Virginis, quod neque decebat, neque eſt ordini naturę conſentaneum; vel certe fieri miraculoſe debuit, vt alia via reſoluerentur. Quæ hactenus diximus diſputant, & ſatis difuſe Scholaſtici. 3. par. quæſtio. 35. articul. 6. Et tamen præter ingentem difficultatem, quam ingerunt, quoniam debemus multa multiplicare miracula, ſi ita contigerunt in conceptione, & alimento fœtus, & partus, quod proculdubiò videtur non ſolum non neceſſarium, verum etiam, & non expediens; ideo vt minuamus miracula; & vnum tantum, aut alterum dicamus interueniſſe, quod neceſſario eſt dicendum, puto, Chriſtum quidem fuiſſe conceptum membranis inuolutum, quemadmo-

A dum, & alios humanos fœtus; & ita habuiſſe in vtero matris ſtatum omnino naturalem: tempore autem natiuitatis, ſicut miraculoſe prodiit ſuper naturales vias, ſine ruptione clauſtri virginalis; ita etiam miraculoſe exuiſſe illas membranas, penetrando illas abſque ruptione: atque hac ratione purum, ac nudum ex vtero matris elapſum fuiſſe. Itaque ibi duo interfuerunt miracula; alterum eſt, exiſſe ex vtero cum integritate perfecta clauſtri

B virginalis: alterum vero, penetraſſe abſque ruptione membranas, & ſimul mundiſsimum, & puriſsimũ prodiiſſe. Sed quęrere poteris, quid igitur factũ eſt de membranis, & ſecundinis, quibus erat inuolutus fœtus in vtero matris? ſiquidem abſque illis, dicis, fuiſſe natum Chriſtum. Reſpondemus, neceſſum eſſe dicere, diuina virtute intra vterum virgineum in aliam materiam reſolutas: nam quod aliqui arbitrantur, miraculoſe in alium conuenientem locum tranſlatas, mihi vide-

C tur (præter indecentiam) minime veritati conſentaneũ. Videtur igitur Deus debuiſſe eligere miraculum, quod dignitati huius myſterii eſſet accommodatius, & facilius; cuiuſmodi eſt in aliam materiam intra vterum Virginis eſſe conuerſas, aut exiccatas: nam quod in alium locum fuerint tranſlatæ, minime meus intellectus capere poteſt. Decuit autem, Chriſtum exiſſe ex vtero virgineo mundiſsimum, & puriſsimum, & abſque ſecundinis, atq. membranis; vt optime obſeruat Caie-

D tanus: quoniam id conducebat ad confirmationem, & augmentum fidei Ioſeph: qui cernens infantem ad hunc modum natum preter omnem naturæ ordinem, ardentius & firmius crederet eſſe filium Dei. Igitur ſi quando legatur in Sanctis Patribus, ſecus Chriſtum eſſe natum, quatenus ſpectat ad ſecũdinas, & cruorem, quo Chriſtum, legimus, interdum in ortu maduiſſe, vt ait D. Hieronymus, libro contra Eluidium: vbi

 ad

ad illum loquens ſic inquit, Iunge ſi li-
bet, noſtras contumelias, nouem menſi-
bus vterum intumeſcentem, faſtidia,
partum, ſanguinem, pannos non eru-
beſcimus. Quæ verba per exaggera-
tionem, intelligendum eſt, eſſe dicta a
Sancto Doctore, & ſenſu quaſi condi-
tionato: vt quando alteri reſponden-
do dicimus, etiam ſi totum quod aſſu-
mis concedatur, non ſequitur, quod
intendis: atque ſi dicat Sanctus Do-
ctor, licet neceſſarium eſſet concede-
re aduerſario illa, quæ in humana con-
ditione vilia, & abiecta eſſe videntur:
non propterea negandum fuiſſe, Chri-
ſtum natum eſſe ex virgine, & illã vir-
ginem permanſiſſe. Quo fit, vt ſi neceſ-
ſarium non ſit omnia illa concedere,
magis conuincatur hæreticus, quod ſi-
ne occaſione, vel cauſa in illam ſenten
tiam deteſtandam inciderit. Et quia
reuera illa concedere, non erat neceſ-
ſarium, quaſi ſe corrigens ſubdit Hie-
ronymus, Sed vt hæc quæ ſcripta ſunt
non negamus, ita illa quæ non ſunt ſcri
pta renuimus. Quæ reſponſio ſatisfa-
cere poſſet huic loco, niſi idem Hie-
ronymus in Epiſtola.22. ad Euſtochiũ,
de Cuſtodia virginitatis, mẽtem ſuam
amplius explicuiſſet dicens, Nouem
menſibus in vtero, vt naſcatur, expe-
ctat, faſtidia ſuſtinet, cruentus egre-
ditur. Quorum verborum nullam com
modam expoſitionem aptare poſſu-
mus, quando tam aperte locutus eſt.
Mihi tamen videtur, minime ample-
ctenda, vnde in margine illius Epiſto-
læ quidam ſcripſit e regione horum
verborum, Cruentus egreditur, Caute
legito: atque ſi animaduertat, Sanctum
Patrem explanatione indigere: quam
tamen adhibeam minime inuenio. Vi-
deo Abulenſ. Leuitici. 12. quæſt. 2. 3. 4.
& 13. & clarius in 20. quem ſequitur
Eraſmus in hoc capite, opinari, Chri-
ſtum, & eius matrem ſordibus puerpe
rii fuiſſe obnoxios, quam ſententiam
ſaltem ex parte complectitur Caie-
tanus, ait quippe, interceſsiſſe in illo
partu omnia, quæ non ex peccato, ſed
A ex natura ſunt; quæque in ſtatu inno-
centiæ extitiſſent. Addit autem, Ange-
lorum miniſterio promiſſum fuiſſe, vt
nulla neceſſaria eſſet ablutio: Vt & ma-
nus virgineæ, inquit, ab huiuſmodi ſor-
dibus ſeruarentur mundæ, & mens ip-
ſius ad tanti gaudii fructus magis eſ-
ſet vnita. Videtur autem Caietanus
ſequi rationem naturalis Philoſophiæ,
quia vt conſtat ex Ariſtotele. 2. de Ge-
neratione animalium, cap. 4. Et Gale-
no lib. de Formatione fœtus, quando
homo concipitur, membranæ quædam
B in vtero matris formantur, in quibus
fœtus inuoluitur, & intra illas vſque
ad tempus natiuitatis continetur: quæ
licet varia habeant nomina, & officia,
quorum explicatio non eſt huic loco
neceſſaria, vulgari tamen appellatio-
ne ſecundinæ dicuntur: & hæc rumpun
tur tẽpore natiuitatis, vt proles exeat,
vti iam diximus. Quid factum fuit de
ſecundinis iſtis, & quomodo infans
exiuit, iam abunde diſputauimus. Et
C multo pientius, arbitror, dicemus, abſ-
que omni puerperii ſorde Chriſtum
fuiſſe natum. Opinio igitur Abulenſ.
& Eraſmi, & D. Hieronymi, ſi ita ſen
ſit cum ſcripſit Euſtochio, Cruentus e-
greditur, neſcio quid videtur habere
indecentiæ, ne dicam, impietatis. Sed
ad literam explanandam reuertamur,
Peperit filium ſuum primogenitum. Ob-
ſeruandum eſt, non dixiſſe, Peperit fi-
lium Dei, neque filium Ioſeph, ſed fi-
lium ſuum. Nunquid non filius Dei?
Gratius igitur videbatur, ſimul & iu-
D cundius, ſi dixiſſet, Peperit filium Dei.
Siquidem quatenus Dei filius eſt, quã
uis homo ſit, & genere nobilior, &
diuitiis locupletior, ad conferenda in
homines bona. Proculdubio quate-
nus Chriſtus filius Dei eſt, potentior
eſt, at quatenus homo eſt (id enim ſig-
nificatur cũ dicitur, Peperit filiũ ſuũ)
proprius, & peculiaris filius D. Virgi-
nis eſt. Nihil enim accipit humanum,
niſi ex puriſsimo ſanguine matris: quod
nobis ſapit dulcius: ſiquidem hac ratio-
ne frater noſter eſt. *Peperit filium ſuum.*

Hæc

Hæc vox, Peperit, ſatis aperte declarat, D. Virginem non ſolum mere paſſiue concurriſſe ad pariendum filium ſuum, ſed aliquo modo agẽdo, & quaſi impellendo ad emittendum fœtum: quemadmodum & aliæ fœminæ parturiẽtes enituntur emittere. Hoc enim ad partus, & natiuitatis veritatem pertinet: quoniam alias non ipſa Virgo peperiſſet Chriſtum, ſed vel ab aliqua extrinſeca cauſa eductus eſſet ex vtero, vel certe ipſe virtute ſua ex vtero exiuiſſet, ſicut egreſſus eſt de ſepulcro. Quod ſi ita contigiſſet, non vere diceretur, Peperit filium, & natus ex ea: ſicut neque dicimus, Chriſtum natum ex ſepulcro, vel ſepulcrum illum peperiſſe, cum ex illo miraculoſe ſurrexit. Igitur, vt D. Virgo vera ſit mater, & vere dicatur parere, neceſſum eſt confiteri in ea eũ impulſum, vel efficaciam, qua aliæ matres ſolent in ſuo partu ad emittendam prolem adhibere, ſecluſa tamen temporis mora: quoniam non erat tanta reſiſtentia, quanta eſt in aliis parturientibus. Fuit etiã ſine labore, aut violentia. Hoc videtur ab Eccleſia ſancitum; canit enim Enixa, eſt puerpera regem: vox enim, Enixa impulſum quendam, & efficaciam implicat ad pariendum in fœmina. Nõ vtique peperit filium Ioſeph, quia non illum genuit Ioſeph, ſed abſque patre homine ſola mater generauit: vt qui erat in cœlo ſine matre, eſſet in terra homo factus ſine patre. Peperit quidẽ filium Dei, ſed Deus dedit matri in ſuum: vt non ſecus, atque rem ſuam hominibus illum donet, & largiatur. Et

3. Reg. 3. quemadmodum illæ duæ fœminæ clamabant ad regem Salomonem, quarum vtralibet poſcebat filium ſibi dari, dicentes, Non eſt tuus, ſed meus filius iſte; & deprecabantur Salomonem regem, vt ſibi daretur; & dicenti regi, Diuidatur in duas partes, & date dimidiam partem vni, & dimidiam partem alteri: dixit mulier, cuius filius erat viuus, ad regem, commota ſunt quippe viſcera eius ſuper filio ſuo, Obſecro

A domine date illi infantem viuum, & nolite interficere eum: & quamuis altera dicebat, Nec mihi, nec tibi ſit, ſed diuidatur, & reſpõdit Rex date huic infantem viuum, & non occidatur, hæc eſt enim mater eius: Ad eundem modum veluti duo infantes ſunt genus humanum, & filius D. Virginis: ſed filiũ meritricis, nempe, genus humanum interfecerat, & oppreſſerat peccatũ. Manſit autem viuus, & abſque culpa filius D. Virginis, in quo duæ ſunt naturæ di

B uina, & humana. Si velis diuidere, & ſeparare quod diuinum eſt ab humanitate, minime permittit Deus, & ait, Date D. Virgini filium eius, & non diuidatur: & quamuis filius meus ſit, dicatur, Filius peculiaris D. Virginis: propterea ait *filium ſuum*. Quod autem ſubdit *Primogenitum*, dicens, *Filium ſuum primogenitum*, ſenſus eſt, ante quem nullum alium peperit, neque genuit. Et conueniunt omnes Sancti Patres, & expoſi-

C tores, propter hæreſim Eluidii aſſerentis, ex hoc loco, quia dicitur primogenitus, poſtea etiam alios filios peperiſſe, maxime fuiſſe hallucinatũ perfidum Eluidium; contra quem luculentiſsime ſcripſit D. Hieronymus, & D. Auguſtinus. Non enim ſequitur, Peperit filium ſuum primogenitũ, igitur habuit alios filios poſt hunc primogenitum. In Sacris enim Literis, vt omnes Sancti Patres obſeruant, Hierony. Auguſtinus, Titus Boſtrorũ Epiſcopus, Beda, & vt multos præterea, D. Thom. 3. p. q. 28.

D art. 3. ad 4. vbi ait, morem eſſe diuinarum Scripturarũ, vt primogenitum vocent, non ſolũ eum, quem fratres ſecuntur, ſed eum, qui primns natus ſit. Alioquin ſi non eſt primogenitus, niſi quem ſequuntur fratres, tandiu ſecundũ legẽ primogenita non debentur, quãdiu, & alia nõ fuerint procreata. Quod patet eſſe falſum, cum intra vnũ menſem primogenita redimi mandentur ſecundum legem. Quæri etiam iure optimo poteſt, quiſnam fuerit primus locus, quẽ contigerit Chriſtus recẽs natus: & quam primum exiuit de vtero matris?

Subticet enim hoc Sãctus Euangeliſta, & ſolum ait, *Peperit filium ſuum primogenitum*. Iure ergo optimo quærimus, vbinam peperit? Aut quis locus eum excepit? Num terra ipſa, & ſolum, vel pauimentum? Siquidem ibi nulla fuit obſtetrix, vti diximus, quæ prolem reciperet: at hoc videtur indecens, & indignum Dei filio. Nũ ſuſcepit ipſa Virgo mater? Non enim decebat aliũ primum cõtingere, quã manus & brachia B. Virginis. Ita exiſtimat Caietanus. 3. p. q. 35. art. 6. Et quia vix poterat decenti modo fieri, vt ipſamet Virgo naſcentem ex ſe infantem ſuſciperet, aliqui arbitrantur, angelorum miniſterio fuiſſe, ſuſceptum, & ex eorum manibus in manibus Virginis poſitũ. Sed ſicuti diximus citra angelorũ miniſteriũ mundiſſimum, & ſinceriſsimum exiuiſſe de vtero matris. Ita etiam pie crediderim, Chriſtum, quam primum de vtero matris exiuit, ab ipſo pauimento ſtabuli ſtercore conſpucato eſſe ſuſceptum, & primas, fętore, & puluere graue olente cõſperſum, fudiſſe lacrymas, & vagitus ad æternũ Patrem, pro indulgentia humano generi impetranda. Id enim videbantur exigere pientiſsima infantis viſcera, & innumerata hominum peccata. Quemadmodum enim ſi potentiſsimus Rex iratus aduerſus aliquem famulum, quem coniecit in vincula, & damnauit in acerbos cruciatus: & Princeps primogenitus, & vnigenitus eius maxima miſeratione commotus Regem obnixe deprecetur, atque vt patrem Regem ad miſericordiam commoueat, vili & ſilicino ſacco indutus, capite puluere reſperſo, lacrymas fundat, & in terram ſe proſternens exoret multis vagitibus, & ſuſpiriis, Pater propter has lacrymas meas, & hoc vile ſaccum, quo me cernis indutum, propter Cæſariem ſtercore fœtido plenam, miſerere famuli, quem ob atrocia delicta iuſtiſsime condemnaſti: non peto iuſtitiam, ſed miſericordiam; quod ſi iuſtitiæ rigor exequendus eſt, non minor eſt ſatisfactio, quam offero, & pęnitentia, quam ago, delictorum magnitudine. Nonne Rex miſericordia in filiũ commotus, parceret ingrato ſeruo? O immenſum Chriſti noſtri amoris erga peccatores pelagus, qui cum egreditur de vtero virgineo, vt amplior & ęſtimabilior eſſet ſatisfactio, pro delictis noſtris, in ſtercore ſe proſtrauit, & aurum diuinitatis ornamentum contẽptibili noſtræ humanitatis ſacco coperiẽs, inſtar gemmarum pretioſiſsimarum, per oculos lacrymas effundens ſuſpiriis, & vagitibus veniam peccatoribus dandã deprecatur. Legimus in Sacris Bibliis, iratum Saul aduerſus Dauidem, & tamen Ionathæ Principis interuentu rex Saul deflexus eſt, vt non interficeret Dauidem: ait enim Scriptura, Quod cum audiſſet Saul placatus voce Ionathæ, iurauit, Viuit Dominus, quia nõ occidetur. Vocauit itaq. Ionathas Dauid, & indicauit ei omnia verba hæc, & introduxit Ionathas Dauid ad Saul, & fecit ante eum ſicut fecerat heri, & nudius tertius. *1. Reg. 19* Quanto redderetur Saul ad miſerendum Dauidis pronus & facilior, ſi Ionathas princeps, vna cũ precibus iungeret lacrymas, & ſaccũ, & cinerem: igitur ſi filius Dei hæc omnia obtulit æterno Patri, ſecuri reddimur de venia, & indulgẽtia. Exorabat Moſes Deum, vt ad miſericordiam deflecteret, dicens, Quieſcat ira tua, & eſto placabilis ſuper nequitia populi tui, recordare Abraham, Iſaac, & Iſrael ſeruorum tuorum. Placatuſque eſt Dominus, ne faceret malum, quod locutus fuerat aduerſus populum ſuum. *Exod. 32* Si placatus eſt Dominus precibus ſerui Moſis, & propter Abraham, Iſaac, & Iſrael, quanto amplius placabitur Deus precibus, & lacrymis dilectiſsimi filii ſui? Si mulier Thecua induta veſte lugubri, & lugẽs impetrauit a regẽ Dauid miſericordiam Abſaloni, & illi pepercit, & dixit rex, Ecce placatus feci verbum tuum, vade, & reuoca puerum Abſalon, & tandem oſculatus eſt eum rex. *2. Re. 14* Filius æterni Patris quantum meriti habuit, quantumque

indulgentiæ

indulgentiæ impetrauerit humi deie-ctus, & lugens, & indutus veſte lugubri ab æterno Patre? D. Paulus hoc conſi-

Hebr. 5. derans ait de Chriſto, Qui in diebus carnis ſuæ preces ſupplicationeſque ad eum, qui poſsit illum ſaluum face-re a morte, cum clamore valido, & la-crymis offerens, exauditus eſt pro ſua reuerentia. Et obſeruanda ſunt Apo-ſtoli verba, qui non dixit, In die carnis ſuæ, ne tantum referas ad agonem paſ-ſionis eius, & ad diem, qua pro noſtris delictis crucifixus eſt: ſed ait, In diebus carnis ſuæ, quia ex primo die, quan-do exiuit de ventre matris, ſtatim pre-ces, & ſupplicationes cum clamore va-lido, & lacrymis obtulit pro peccatis noſtris. Liquet igitur, quam ob cauſam, quam primum Chriſtus exiuit de vtero virgineo, neq. Angelorũ manibus, neq, matris, neque Ioſeph fuerit tactus.

Deinde in terra poſitus eſt, quam primum natus eſt, vt D. Virgo genibus flexis adoraret, & tenerrimos pedes ex oſcularetur. Quemadmodum enim in comitiis, quando regni procuratores principem iurant, primus qui genuflectit, & manum principis deoſculatur in obedientiæ ſignum, eſt, qui coniun-ctior conſanguinitate eſt principi, om-nibuſque præſtantior: Nulla creatura, tam coniuncta principi cœlorum, atq, D. Virgo mater eius; ideoque prima inter omnes creaturas, etiam ante cœ-leſtes equites, Principem adorat, & iu-tat genibus flexis, non ſine ingenti (præ gaudio) lacrymarum profluuio. O mitiſsime Deus, quis legeret fulgentes illas gemmas lacrymarum per oculos exeuntes matris, & filii. Et in his comi tiis, in quibus principem cœlorum iu-rant, quibus primum de rebus agitur? Referunt Strabo lib. 16. Et Plutarchus, & Diodorus, Alexandrum Magnum, quam primum ingreſſus eſt Babyloniã, coegiſſe comitia, conuocaſſe totius or-bis nationes, atque in illis primum actum eſſe de rebus, & negotiis expe-ctantibus ad religionem, & Deorũ cul-tum, & ſic primum decretum eſſe de

A templo Hamonis, & Delphos, Corin-thii, & Epidauri: deinde his peractis & finitis, rex Alexander decreuit, & egit de negotiis hominum illi deferen-tium dona, & munera: Ad eundem mo dum princeps cœlorum quam primum cogit in terra comitia, agitur in illis de cultu, & veneratione Patris æterni: ipſeque princeps cum Maria & Ange-lis pro ſtabilienda pace, & condonan-da indulgentia decernunt: mox adſunt adferentes munera, & dona; at quinam

B ſunt iſti? Dicat Matthæus, Ecce Magi ab Oriente venerunt, dicentes; Veni-mus adorare cum muneribus regem, qui natus eſt Dominus. *Et pannis eum inuoluit.* Græca habent. Et eum infaſcia uit. Vnde Euthymius vertit pro, Pan-nis, Et faſciis eum inuoluit. Non vtiq, Angeli, qui aderant. Non vtique Io-ſeph, ſed ipſa Virgo mater pannis in-uoluit. Et noſter Vulgatus interpres di uino afflatus Spiritu tranſtulit, pro,

C Eum infaſciauit, Pannis eum inuoluit. Quoniam vt multi aduertunt Sancti Pa tres, quamuis irrideat impius Eraſ-mus, ibi implicatur, vilibus fuiſſe in-dutum pannis, vt obſeruauit Beda, Au ctor Græcus, Carthuſianus, Bernar-dus, Haymon, ac multi alii Sancti Pa-tris. Et non dubito, hos pannos cum in-genti veneratione ſanctos Angelos, qui aderant, propriis manibus angelicis ſuſ ceptos fuiſſe deoſculatos, & munere functos famulorum, genibus flexis, po nentes in manibus virginis. Tacet au-

D tem Sanctus Lucas; quanto tempore nu dus fuerit infans, antea quam D. Virgo pannis inuolueret; opinor tamen, non nihil temporis in terra iacuiſſe. Sic enim Sapiens ait, Et ego natus accepi communem aerem, & in ſimiliter fa-ctam decidi terram, & primam vocem ſimilem omnibus emiſi plorans, inuolu mentis nutritus ſum, & curis magnis. Quæ quidem verba aptanda ſunt Chri ſto Aſſertori noſtro; ſiquidẽ iuxta om-nium Sanctorum Patrum ſententiam, rex Salomon typus fuit, & vmbra re-gis cœlorum Chriſti. Sapie. 7.

Ad mores. Ad componendos mores, hic innumerata ſunt, & maxime obſeruanda: Primo obſerua magnitudinem Chriſti naſcentis myſterii: & dum audis, peperiſſe D. Virginem filium ſuum, veniat in mentem, eſſe hominem; & non ſolum hominem, verum etiam infantem; & non ſolum infantem, ſed etiam pannis inuolutum: igitur iam completum eſt illud ardens Iſaiæ deſiderium, *Iſai. 62.* pro quo feruentes fundebat ad Deum preces dicens, Propter Syon non tacebo, & propter Ieruſalem non quieſcã, donec egrediatur, vt ſplendor, iuſtus eius; & ſaluator eius, vt lampas, accendatur, & videbunt gentes iuſtum tuum. Satis aperte loquitur de hoc myſterio natiuitatis Chriſti, hoc vnum vehemẽter deprecabatur; neque deſtitit orare Deum patrem, vt veniret filius eius ad ſaluandam Syon, & Ieruſalem. Cuncta autem verba Vatis Iſaiæ ſunt maxime perpondenda, ait itaque, Exorare, & efflagitare, vt egrediatur filius Dei, non vtique vt ignis cuncta comburens. Sic *Deut. 4.* enim ait Moſes: Audi Iſrael, quia dominus Deus tuus ignis conſumens eſt, id eſt, ingentem vindictam ſumens de his, qui offenderunt eũ. Quomodo ergo deſiderat, vt egrediatur iuſtus eius? ait, vt ſplendor, & accendetur vt lãpas. O altum diuinæ Sapientiæ conſilium, vt ſplendor, inquit, qui quidem illuminat, confouet, delectat, non vt ignis cuncta in cinerem cõuertẽs: optabat enim, veniret miſericors filius Dei, non autẽ iuſtus iudex. Et ſaluaret, vt lãpas accẽſa. Quid lampas niſi vas vitreũ, in quo refundimus, vt ardeat, aquam, & oleũ? Obtabat ergo videre filium Dei intra vas fragile, & vitreum noſtræ humanitatis conclu ſum in templo Eccleſiæ ad illuſtrandum, & pro nobis intercedendum. Lampades enim accendimus in Eccleſiis in ſignum pietatis, & religionis ad flectendum Deum, vt miſereatur noſtri. Lampas igitur erat Chriſtus recens natus, in qua, quid inuenies, niſi aquam lacrymarũ? Quid inuenies niſi oleum? quo & medetur Deus vlceri-

A bus noſtris, miſericordia nempe: hæc maxime lucet, & ſplendet in tẽplo Eccleſiæ Dei. In lampade ardente, & accenſa quattuor inuenis, vas vitreum, aquam, oleum, & lucem. Et in Chriſto, vt mox naſcitur, quid inuenis, niſi corpus tenerũ, & fragile? Quid niſi lacrymas? Quid niſi miſericordiam? Quid niſi lucem? illam, inquam, lucem, de qua inquit Ioannes, Erat lux vera: non vtique *Ioan. 1.* cumburit, & redigit in cinerem, ſed illuminant omnem hominem veniẽtem in hunc mundum. Egregie vero voca-

B tur infans recens natus iuſtus Dei, & ſaluator, ſiue, vt Hebraice habetur, Iuſtitia, & ſalus Dei: quia iuſte pro nobis cepit ſatisfacere. Hoc etiam eſt adũbratum apud Zachariam, cum ait, Vi- *Zacha. 1* di per noctem, & ecce vir aſcendens ſuper equum rufum, & ipſe ſtabat inter myrteta, quæ erant in profundo. Quid enim vir aſcendens, niſi verbum Dei? Quid autem equus rufus, niſi Chriſti humanitas, quem rufum vocat, quoniã

C algebat frigore, & gelu? Experimur enim, homines ingenti frigore affectos reddi rufos, & veluti ſanguine madentes. Obiicitur ergo nobis filius Dei cõtemplandus, nõ vtique vt equus albus, non iam phaleris ſtratus, ſed nudus, & bruma, & gelu totus rubeus. Quãdo autem vidit hunc equitem filium Dei ſuper equum rufum? Equidẽ, Per noctẽ, inquit, quoniam Filius Dei, dum quietum ſilentium tenerent omnia, & nox *Sap. 18.* in ſuo curſu medium iter haberet, omnipotens ſermo tuus, Domine, exiliens

D de cœlo a regalibus ſedibus, debellator in mediam exterminii terram proſiliuit. Quia igitur Chriſtus recens natus bellum geſsit aduerſus Sathanam *Ephes. 2.* principem tenebrarum, appellatur Vir aſcendens ſuper equum rufum. Stabat autem inter myrteta, quo verbo ſignificat, Propter nimiam charitatem ſuam miſsit Deus filium ſuum, factum ex muliere, factum ſub lege. Eſt enim myrtus arbor dicata Veneri, quæ nõ eſt aliud, quam charitas Dei, & dilectio: & ideo inter myrteta eſt, quia charitas, & dile-

cto

ctio filium Dei adduxit in mundum. Eſt etiam inter myrteta, quoniam, vt inquit Clemens Alexandrinus, pędago. lib. 2. cap. 8. Oleum myrtinum, quod ex myrtis conſtat, eſt conſtipans, & cōprimens: quo verbo primo ſignificat, non exiſſe corruptis clauſtris virgineis. Potius enim addidit, quam ademit virginitatis integritatem. Eſt etiam vis ingens olei myrtini ad coercendos ſiniſtros, & graueolentes corporis odores. Quid fœtidius peccato? Ad hunc abigendum fœtorem naſcitur flos, & lilium, & myrtus odorifera, cuiuſmodi Chriſtus eſt. Ait præterea, huiuſcemodi myrteta eſſe in profundo, quo verbo maximam Chriſti humilitatem implicat. Exinaniuit, inquit, Apoſtolus ſemetipſum, & formam ſerui accipiens, habitu inuentus vt homo. Peperit igitur filium ſuum per noctem D. Virgo, hoc eſt, mediæ noctis tēpore, vt pro noſtris ſatisfaciat luxu, delitiis, ſomno, & cæteris peccatis, quæ homines noctu patrare ſolent. Atque vt nos commoueat ad miſerendum tenerrimi pueli, & in noſtris viſceribus recipiamus. In Canticis, vt nos ad hanc commoueat, & inflammet tenellus puellus miſeratione, inquit Sponſa, Ego dormio, & cor meū vigilat. *Cantic. 5.* Aliqui per cor intelligunt cœleſtem Sponſum: eſt enim vox amoris, & dilectionis plena, eum vocare cor meū. Sic enim de rebus quas maxime homines diligunt, loquūtur, cor meum, anima mea, Hiſpane, *Mi coraçon, mi alma*, Eccleſia igitur agens perſonam hominis dormientis, inquit: Ego dormio, id eſt, in lecto iaceo, minime expoſitus frigori, & pluuiis, & ventis: cor autē meū, nempe Spōſus, hæc omnia pro ſua Spōſa æquo animo ferebat. Pie enim credi derim, quando Chriſtus natus eſt, hinc inde ortam eſſe ventorum, nimborum, pluuiarum tempeſtatem. Hęc omnia incommoda patiebatur Sponſus, & ea referens, vt in cordibus noſtris hoſpitiū demus, dicitur, Vox dilecti mei pulſantis, quomodo pulſabat, aut quibus inſtrumentis tangebat fores humanorum

A cordium? Lacrymæ ſunt, vagitus, ſuſpiria, inſtrumenta ſunt, inſtar ferrei arietis ad noſtra cōtundenda ferrea, & adamantina pectora: & addit, vt ad ampliorem commoueat miſerationem, Aperi mihi ſoror mea. Sororē vocat, quia eadem carne humanæ cum illa erat circundatus. Amica mea, quoniam ęterno Patri in amicitiam redegerat. Columba mea, quoniam nihil ardentius diligit coniugem, quam columba. Chriſtus autem erat pullus columbinus, iuxta B præceptum Leuitici, Pro noſtris piaculis recens natus oblatus. Immaculata mea, immaculatam vocat, ſiue integrū: vtrunque enim ſignificat vox Hebraica: quoniam ſuis lacrymis noſtras maculas, & ſordes abluebat. Et cum neq. tā tenerę, & delitioſæ voces eſſent ſufficientes, vt Sponſa ſurgeret ex ſuis delitiis, & peccatis, attende quod ſubiungit. O indicibilem charitatis infantis abyſſum, rationem reddit, ob quam petit, vt aperiat, quia caput meum plenū C eſt rore, & cincinni mei guttis noctium: cum enim careret hoſpitio, & ei nō eſſet datus locus in diuerſorio nocturnis roribus, frigoribus, & pluuiis erat expoſitus. Sic decebat, vt, inquit Theophylactus, frugalitatem doceret. Commemorat Scriptura Sacra, tantam eſſe pulchritudinem Abſalon, vt nullus in toto *2. Re. 14* populo Iſrael cum illo in pulchritudine eſſet conferendus. Erat enim decorus nimis, & à veſtigio pedis vſque ad verticem non erat in eo vlla macula, & quando tōdebat capillum (ſemel D autem in anno tondebatur, quia grauabat eum cęſaries) ponderabat capillos capitis ſui, ducentis ſiclis, pondere publico. Inquiro, ſi quis viderit Abſalon nocturnis frigoribus, & nimboſis pluuiis impetitum, & cęſariem illam pulcherrimam madentem guttis noctium, nonne qui non commoueretur ad miſerationem, crudelis eſſet cenſendus? O pulchritudinem filii Dei multo amplius admirandam. O cęſariem, & capillos filii D. Virginis multo pretioſiores, imo infinito pretio æſtimandos.

Quis ergo tam ferreus,& adamantinus, qui cernens filium Dei recens natum, & petentem ob pulcherrimos illos capillos tenerrimi capitis multo rore, & pluuiis madefactos,& frigore rigentes, vt ei aperiamus, & in hoſpitio cordis noſtri ſuſcipiamus illi, confeſtim relinquens lectum peccatorum ſuorum, non aperiat? O viſcera hominum multo crudeliora viſceribus hircanarum tigridū. Non igitur tam ſilicea habeamus præcordia, ſed ad vagitus,& fletum teneli puelli dicamus cum Sponſa, Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt. Quid enim ſunt capilli infantis? Quid lacrymæ? Quid vagitus? Quid ſuſpiria, niſi viuę,& efficaciſsimę linguæ, quæ debeant etiam lapidea penetrare corda?

Præterea dum audis, Chriſtum quam primum egreſſum de vtero matris in terra iacuiſſe. Libeat ſermonem ad angelicos ciues, & ad Ioſeph,& ad ipſam D. Virginem conuertere. Imo pietas me cogit,& religio, vt angelos ipſos,& ipſam D. Virginem, & Ioſeph, audeā reprehendere. Dicā igitur: O equites cœleſtes, cur patimini, filium Dei terram contingere, & ſtercore, & puluere graueolente conſpergi? Vbi manus veſtræ? Nonne æquum erat, manus veſtras genibus flexis ſupponeretis, ne theſaurus ille, & vrna aurea plena cœleſti Manna contingeret ſordidum pauimentum? Te etiam alloquar, o ſacerrima Virgo, humi deiectus, Cur pateris filium tuum in terram decidere? Sunt ne culteræ ulnæ dignæ filio Dei? Peperiſti filium tuum, tuus quidem eſt, tibi datur, ex te natus: at non eſt tam parui æſtimandus, imo debebas præcipere ipſis angelicis turmis adſtantibus, Suſcipite manibus veſtris filium meum, & Deum veſtrum, ne puluere conſpergatur: quod ſi angelis id non pręcipis, cōmenda tamen Sancto ſponſo tuo Ioſeph. Quid enim pauimento cum rege cœlorum? Cœlum illi ſedes eſt, nō puluis,& ſtercus. O charitatem filii Dei, & Virginis matris erga homines, ſtupendam; vterque & filius,& mater a lacri animo hoc ferunt, dum cœleſtis,& æternus Pater placabilis reddatur ſuper peccata noſtra. Tantum enim erat vtriuſque deſiderium ſubueniendi generi humano multis peccatis implicato, vt charitas non permittat moras trahere,& differre, in vel breuiſsimum horæ tempus noſtræ ſalutis remedium. Hinc vix natus etiam pro nobis lacrymatur, ſuſpirat. vagit:& hęc omnia offert æterno Patri, vt ad miſerendum deflectat.

Præterea obſerua, frater mi, quantū debeas eſſe pius erga matrem Dei. Siquidem Spiritusſanctus ſtilum mouit Euangeliſtæ ad ſcribēdum, Peperit filium ſuum,& non, Peperit filium Dei: nam licet peperit filium Dei,& filium Dei,& filium D. Virginis (vt nos inſlamet ad maiorem pietatem,& cultū D. Virginis,& agnoſceremus per D. Virginem nobis eſſe donaudum filiū Dei) ſcribit Spiritusſanctus peperit filium ſuum. Habet argentum venarum ſuarum principia,& auro locus eſt, in quo conflatur, ait S. Iob. Quid argentum? Quid aurū, niſi filius Dei? Habet enim,& compoſitus eſt Chriſtus ex duabus naturis, diuina & humana. Humana argentum eſt,& merito Chriſti humanitas ſic eſt appellanda: quoniam ſicut argentum, vno dempto auro, dignitate,& pretio cætera antecellit metalla, & argento res emimus: Sic etiam Chriſti humanitas cunctas longe ſuperat creaturas: & hoc vno atque inæſtimabili pretio redempti ſumus de peccatis noſtris. Vnde Apoſtolus ait, Non corruptibilibus auro, & argento redempti eſtis de vana veſtra conuerſatione,&c. Ecce, Chriſti ſanguinem confert cum argento, quia ſicut argento res emitur, ita & nos ſanguine Chriſti. Huic argēto adiungitur aurum, nempe, diuinitas. At tam admiranda, & incomprehēſibilis coniunctio huius argenti, & huius auri, vbi generatur,& inuenitur? Ecce venam, vbi inuenies, in D. Virgine. In ea habet argentum venarum ſuarum princi-

principia:& hæc vna eſt, in qua aurum conflatur: ab ea igitur petendus eſt filius Dei. Quærunt vrinatores ſub maris vndis ſe demergentes pretioſa margarita, quæ inueniuntur in cõchis pellucidis, & fulgentibus inſtar argenti,& auri. Quid margaritarũ niſi filius Dei? Ipſe enim ait, Simile eſt regnum cœlorum homini quærenti bonas margaritas,& inuenta vna pretioſa, vẽdidit omnia ſua,& comparauit eam. Cõcors eſt Sanctorum Patrum ſententia, Chriſtũ eſſe hoc pretioſum margaritum. Vbi ergo inueniendus eſt, niſi in pretioſiſsima cõcha matris ſuę? Prodit flos,& fructus ex arbore. Vbi ergo inuenĩẽdus eſt flos campi,& lilium conuallium, & fructus palmæ iucundiſsimus, niſi in ipſo caudice, & in ipſa arbore, quæ fructus & flores germinat? Tu, o ſacerrima Virgo, es vena argẽti,& auri, quo locupletamur tu caudex floris odoriferi, quo abigitur fœtor peccatorum noſtrorũ: tu arbor & lignum proferens fructum vitæ: ad te igitur accedamus, ad te petamus. Sed eris difficilis ad reddendũ? O ineffabilem Dei matris erga homines charitatem. Nunquid cum peperit filium ſuum, ſibi arripuit, ſibi ſoli aſſeruauit,& nemini condonare dignatur? Abſit hoc a ſanctiſsima matre: nõ enim ſibi ſoli peperit, ſicut neque vena ſibi ſoli ſeruat argentum, & aurum: neque arbor ſibi cuſtodit fructum, ſed ſe hominibus colligendum præbet. Sic D. Virgo ouis innocentiſsima, non ſibi peperit agnum auferentem peccata mundi, ſed nobis. Sed obſerua, frater mi, quid primum fecerit, poſtquam filium peperit;& quo pacto eum vult, & deſiderat hominibus donare; nempe, pannis inuolutum: minime enim, ſi nudum petas filium D. Virginis, tibi nudum eum donabit, ſed priuspannis inuoluit.

Ad mores. Multa hic habet iucũdiſsima conſolatione plena. Primum, docet D. Virgo, ſe eſſe erga genus humanum officioſiſſimam. Quid enim eſt infaſciare filiũ ſuum, hoc eſt, manus, & pedes obligare, niſi eum reddere mitiſsimum, ita vt A non habeat pedes ad perſequendum peccatores? nõ habeat manus ad ſumendam vindictam de peccatis noſtris? Referunt Philoſophi naturales, Vnicornium quam diu iacet in gremio puellę virgineo decore exornatæ, permittere obligari ſe, & funes pedibus,& manibus inſtar compedum, iniicere. Tu ſola es, o integerrima Virgo, quæ dilectum filium tuum, quemadmodum filium Vnicornii, manibus,& pedibus ligas, ne ſupplicium ſumat de peccatoribus. B Ingenti ergo animo poſſumus ad filium accedere Dei, quia funiculis charitatis obligatus eſt. *Pſal.18.*

Deinde aduerte, frater mi, quemadmodum cupiat D. Virgo tibi donare filium ſuum, non utique nudum, ſed opertum pannis. Hoc aduertant hypocritæ, qui filium Dei nudum volunt geſtare,& cunctis oſtendere. Frater mi nõ ſic D. Virgo, ſed pannis inoluit. Tu etiã & eum ea pannis circuntege, ideſt, abſconde opera tua. Si enim nudum velis C tecũ habere proculdubio non permittet. Atque hoc præcipue obſeruent hi homines, in quibus Chriſtus recẽs naſcitur, hoc eſt, qui primũ incipiunt Deo inſeruire. Nam quemadmodum ventus Aquilo fructus arboris, cum in flore ſunt, facile adurit, & perdit. Ad eundem modum, cum Chriſtus naſcitur, velut in flore eſt: igitur facile vetus inanis iactantiæ florem marcidam reddit. Expecta, frater mi, vt Chriſtus adoleſcat,& fiat vir, hoc eſt, quod tu in virtute progreſſus feceris. Tunc enim vult Chriſtus, vt nudum illũ oſtendas. Hoc D ſignificauit Chriſtus, quando puellus & infans pannis inuolui vult: at cũ ſpiritum reddit Patri æterno, quia iam homo perfectus erat, nudus pendet in cruce.

Præterea, cum audis, Chriſtum pannis infaſciatum in præſepio reclinari, atque in pabulum animaliũ, diſce myſterium maximum, nempe, Chriſtum, cum ſe præbet nobis mandocandum, minime velle eſſe nudum, ſed ſub ſpeciebus panis, & vini in altare: non ſecus

cus atque in præſepio, ſe ſe nobis offerre manducandum. Poterat quidem D. Virgo, in præſepio filium ſuum nudum reclinare, ſed Spiritusſancto afflata minime hoc fecit: ſignificabat enim, Deũ in altari hominibus propinandum ſacramentalibus inuolucris circuntectum.

Præterea, dum audis Chriſtum pannis inuolutum, diſce etiam tu pannis pauperes nudos inuoluere. Chriſtus enim pauperes non ſecus atque ſe ipſum, reſpicit: vnde ipſe ait, Nudus fui, & non cooperuiſti me. Quod enim vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis. Et apud vatem Iſaiam, Cum videris nudum operi eum, & carnem tuam ne deſpexeris. Vides igitur, primam in Euangelica lege induentium pauperes ducem eſſe D. Virginem, vt tu etiam nomen tuum des ſub hoc vexillo veſtientium egenos.

Præterea obſerua frater mi, non eſſe dictum, Panno eum inuoluit, ſed, Pannis: poterat quippe tantum ſubuculam induere, & ſic eum aliquandiu relinquere: non ſic tamen fecit, ſed donec perfecit infaſciationẽ, & abſoluit, non reliquit opus ſeruiẽdi Deo, ſemel cœptum. Vt tu diſcas perficere opera Deo exhibita in ſeruitute, & nunquam imperfecta relinquas. Si enim Deus tuus omnia opera ſua perficit; tui gratia perfecti ſunt cœli, & omnis ornatus eorum, quare tu non idem rependes? *Geneſ. 3.*

Præterea diſces ex hoc loco, ingentem eſſe vim cõſanguinitatis. Eſt enim conſanguinitas vinculum maximum, quo manus, & pedes cõſanguinei obligantur, ne ſumat vindictam de conſanguineo inferente iniuriã. Anteaquam Chriſtus fieret homo, numquam legis, fuiſſe faſciis vinctum: at nũc factus homo cognatus eſt hominũ, & ligatur pãnis, atque ſi dicat, Cõſolamini, conſolamini, popule meus, frater enim veſter ſum ligatus cognationis faſciis; ne vos puniam. Sed, frater mi, noli deſpicere Chriſtum, quia faſciis eum cernis inuolutum. Ligatus enim erat Sanſon

A ſeptem neruiceis funibus, & tamen ea omnia facile rupit, atq. ſi quis rumpat filum de ſtupa, tortum ſputamine, cum odorem ignis acceperit: Sic Deus tuus vinculis humanitatis obligatus, ſi nimium effrænis fueris ad peccandũ cognationis oblitus, de te vindictã ſumet. Fateor, minime auſos eſſe Philiſthæos accedere ad Sanſonem, donec viderũt eum funibus ligatum: ſed cum voluerunt ad eum accedere, vt offenderent, *Iudi. 16.*

B rupit vincula: Sic Chriſtus faſciis vincitur, vt audeas accedere intrepidus. Caue tamen ne accedas ad nocendum, ſiue ad offendendum: tunc enim non ſecus atque filum ſtupę rumpet, hoc eſt, deſpiciet cognationis vinculum.

Et declinauit eum in præſepio, quia nõ erat ei locus in diuerſorio. Gręca habent, Nõ erat eis (in numero multitudinis) locus in diuerſorio. Ex quibus verbis colligitur, non ſolum non fuiſſe locũ Chriſto, verum etiam neq. parentibus. Atq. hinc colligitur, non eſſe hunc locum interpretandum, quod cum eſſet in diuer-

C ſorio, nõ alius eſt D. Virgini, & Ioſeph conceſſus locus, niſi ſtabulum, & præſepium; quemadmodũ vult Euthymius, quem ſequitur Eraſmus. Eſt igitur ſenſus, vt optime obſeruant omnes fere Sancti Patres, quod in hoſpitio communi, quo ſolent homines diuertere, nullo pacto inuenerunt locum. Et ideo ſe receperunt ad locum, vbi præſepium erat cõmune ad præbenda pabula animalibus hominum prætereuntium. Sic expẽdunt hunc locum, vt diximus, omnes Sancti Patres, & præcipue D.

D Hierony. in Epiſt. ad Pãmachium: vbi ait, In iſta prouincia ædificato monaſterio, & diuerſorio prope extructo, ne forte modo Ioſeph cum Maria in Bethlehem veniens non inueniat hoſpitium. Quamuis D. Ambroſius, & Origenes videãtur dicere, & ſentire quod ait Euthymius, ait quippe, Terreno in diuerſorio iacet, ſed cœleſti lumine fulget: igitur non erat Chriſtus extra diuerſorium, ſi in terreno diuerſorio vt inquit Ambroſius, iacebat. Et Origines ait,

ait, Rem nouam, ingrediuntur in diuerſorium, non ingrediuntur in ciuitatem: paupertas enim timida inter diuites nõ audebat decedere. Videte magnitudinem paupertatis. In diuerſorium, vt dicunt, quamuis non facile poſſumus percipere, quid, & vbi fuerit hoc diuerſorium. D. Hieronymus in Epitaphio, Paulæ, ſiue Epiſtola 27. ſignificat fuiſſe domum aliquam intra Bethlehē ſitam, ad quam aduenæ tanquam ad hoſpitium commune diuertebant. Sic enim de Paula ſcribit, Bethlehem ingreſſa, & in ſpecum Saluatoris introiens, poſtquam vidit ſacrum Virginis diuerſorium, & ſtabulum, in quo agnouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui. Venerabilis Beda, libro de Locis Sanctis, capite 8. ait, Diuerſorium fuiſſe, quaſi ſemiantrum in orientali angulo Bethlehem ſitum. Vbi videtur ſignificare, fuiſſe intra muros Bethlehem: ſed expendens hunc Euangelii locum ait, & citatur a Gloſſa ordinaria, Diuerſorium eſt domus inter duos muros, duas ianuas habens. Et addit Carthuſianus, has ianuas, ſiue portas eſſe, vt inde poſſent exire tranſeuntes, in vtroque vicum, & fuiſſe deſuper coopertum propter aeris intemperiem: vt feſtiuis diebus poſſent ibi homines conuenire ad colloquendum. Alii autem dicunt, diuerſorium fuiſſe ſpeluncam in ſuburbiis Bethlehemiticis poſitam: ita videtur indicare D. Hieronymus, Epiſtola 17. & 18. vbi locum illum appellat ſpeluncam Saluatoris, & paruum terræ foramen. Origenes etiam. 1. contra Celſum, ſatis poſt medium. Et Euſebius libro. 7. de Demonſtratio. cap. 2. demonſtratio. 4. vbi dicit, Nunc oſtendi agrum, in quo Virgo enixa Infantem depoſuit. Apertius Nizephorus libro. 1. hiſtor. cap. 13. affirmat, locum illum fuiſſe ſpeluncam extra opidum poſitam. Erat igitur, quidquid diuerſorium ſit, locus ille quaſi publicum & commune receptaculum, ad quod pauperes peregrini, vel paſtores confugere ſolebant; ſi intelligas, in diuerſorio ſe recepiſſe Diuam Virginem, & Ioſeph: quamuis, vt diximus, alii ſumunt diuerſorium pro hoſpitio communi, vbi hoſpites ſe recipiunt, Hiſpane, *Meſon o hoſteria*, *Reclinauit eum in præſepio*. Ex qua materia factum fuerit præſepium, dubium eſt. D. Chryſoſtomus opinatur, fuiſſe lapideum, ſiue luteum, ait quippe, O ſi mihi liceret videre illud præſepe, in quo Dominus iacuit. Nunc nos Chriſtiani quaſi pro honore tulimus luteum, & poſuimus argenteum, ſed mihi pretioſius eſt, quod ablatum eſt. Alii vero dicunt fuiſſe ligneum. Et hæc videtur communior Eccleſiæ Romanæ traditio, in qua præſepe illud, vſque in hodiernum diem ſumma reuerentia ſeruatur in D. Mariæ Maioris templo Romæ. Sunt autem etiam qui pie dicant, illud præſepe ligneum a Sancto Ioſeph fabricatum: nam cum ibi fuiſſent aliquot diebus, & carerent hoſpitio, Sanctus Ioſeph, quod faber lignarius eſſet, ex ligno extruxit locum intra præſepe luteum, ſiue lapideum, vbi reponerent pauperem ſupellectilem, & Diua Virgo ſe reciperet.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic implicantur. Primum obſerua, non reclinaſſe D. Virginem filium ſuum in ſtercore ſtabuli, aut inter ſtercora, ſed quæſiuit locum ſinceriorem, cuiuſmodi erat præſepe. Caue ergo tu, ne velis Deum habere in ſtabulo inter ſtercora peccatorum tuorum: non enim in te reclinabit D. Virgo filium ſuum, neque eam habebis propitiam, & aduocatam: mundum ſiquidem locum quæſiuit, & totum ſtabulum prius circumſpexit, ne in loco immundo reclinaret: tunc enim non reclinaret, vt quieſceret, ſed potius, vt Deum iniuria afficeret. Non faſtidit D. Virgo peccatores, ſed eos benigniſſime ſuſcipit; cæterum deſiderat, petit, orat, ne filium ſuum inter ſordida, & graueolentia

ucolentia ſtercora peccatorum tuorum
illum reponas.

Præterea, in pręſepio reclinat, & faſ-
ciis inuolutum. Egregie vtrunque con
iungit, in faſciationem, & reclinatio-
nem in præſepio. Eſt enim ſumma per-
fectio operis. Chriſtum operire pannis,
hoc eſt, pauperes Chriſti, qui Chriſti
perſonam gerunt, ſimulque in pręſepio
illum reclinare: ad commendandum,
quod Epiſcoporum eſt, & Clericorum
diuitum, veſtire ſcilicet pauperes, &
Chriſtum in Sacramento altaris dare
manducandum populis. Tetigit hoc
D. Ambroſius, ait quippe, Ille in præ-
ſepibus, nempe, Chriſtus, vt tu in altari
bus. Et Interlinearis ait, Ponitur in prę
ſepio, id eſt, corpus Chriſti ſuper altare.
Quod ſi hoc fecerint diuites Sacerdo
tes, Epiſcopi, & Pręlati, bone Deus, quã
vere dicere poſſunt cum D. Virgine,
Ræclinauimus eum in præſepio. Ibi
enim quieſcit Chriſtus multo iucun-
dius, quam in reclinatorio aureo Salo
Cantic. 3. monis. Erant ſpiritus illi angelici recli
natorium aureum Dei, nunc autem a-
liud fecit reclinatorium. Tunc enim re
clinatus quieſcit, quando ſe præbet ho-
minibus in pabulum: & cum audis, re-
clinatum eſſe in præſepio, vbi datur ci
bus brutis animatibus, docet te Deus,
non animum deſpondere, ſed bono ani
mo eſſe, quantumuis irrationalem vi-
tam egeris. Ob eam enim cauſam voluit
Chriſtus inter aſinum, & bouem in prę
ſepio reclinari. Tunc enim vere com-
pletum eſt illud Iſaiæ oracnlum, Cog-
nouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus
pręſepe Domini ſui. Ac rurſum, Homi
nes, & iumenta ſaluabis Domine. Si ho
mo es, panem comede. Si animal es, ad
præſepe accede: vt ait eleganter Chry
ſoſtomus hom. 1. in Lucam. Et D. Augu
ſtinus, in ſermone de feſto Natiuitatis
primo ait, loquens cum D. Virgine, La
cta mater cibum noſtrum, lacta panem
de cœlo venientem, & in præſepe poſi
tum, velut piorum cibaria iumento-
rum. Illic enim cognouit bos poſſeſſo-
rem ſuum, & aſinus pręſepe Domini ſui:

A circuncißio ſcilicet, & pręputium cohę-
rendo lapidi angulari, quorũ primitię
fuerũt Paſtores & Magi. Hactenus D.
Auguſtinus. Et bene aſinus ſignificat
Gentilem populum; quoniam atque to
tius expertes rationis, vitam agebant
Gentiles: bos vero populum Hebræum
qui iugum diuinæ legis ſuper ſe porta-
nit. Non igitur eſt figmentum, Chriſtũ
iacuiſſe inter duo animalia, nempe, aſi-
num, & bouem. Siquidẽ Sancti Patres
peregregie philoſophantur explanan-
tes, quid aſinus, quidque bos ſignifica
ret. Vnde etiam Gregorius Nyſſenus
oratione de ſancta Chriſti Natiuitate,
inquit, Porro præſepe rationis, atq. ſer
monis expertium animalium domici-
lium eſt, in quo Verbũ naſcitur, vt bos
cognoſceret poſſeſſorem ſuũ, & aſinus
pręſepe Domini ſui. Bos ſubditus legi, a
ſinius oneribus portandis deſtinatũ ani
mal, quod peccato ſimulacrorũ cultus
oneratum, atq. grauatũ eſt. Medius igi
C tur inter bouem, & aſinum in pręſepio
vtriuſque Dominus eſt: vt ſoluto inter
ſtitio ſepis, ambos in ſe ſe creet in vnũ
nouum hominẽ: & ab hoc graue legis
iugum auferat, & illud ſimulacrorũ cul
tus onere leuet. Ex quibus verbis, & a-
liorum Patrum citatis, vna cum Naziã
zen. orat. in Chriſti Natiuitate, Cyril-
lo Ieroſolimitan. chatecheſi. Auguſtin.
orat. contra Iudęos, & Paganos cap. 13.
Hiero. Epiſt. 27. ad Euſtochiũ. Paulino
Epiſt. 10. ad Seuerũ, Carthuſiano, & Ly
rano ſatis aperte colligitur, Chriſtũ nõ
D ſolũ iacuiſſe in pręſepio, verũ etiã in-
ter animalia bruta, bouẽ ſcilicet, & aſi-
nũ: & tunc ad literã impletũ eſſe, quod
in ſeptuaginta Interpretibus legimus
apud Abacuch, Cõſideraui opera tua,
& expaui, in medio duorũ animaliũ co
gnoſceris. Quã lectionem & interpre-
tionem amplectitur Eccleſia in officio
Natiuit. Domini. O magnũ myſterium,
& admirabile Sacramẽtũ, vt animalia
viderent Dominum natum iacentem
in pręſepio. Ac rurſum in officio de Cir
cũciſione Domini ait, Domine audiui
auditum tuum, & timui: conſideraui
opera

opera tua, & expaui: In medio duorum animalium iacebat in preſepio, & fulgebat in cœlo. Quærunt aliqui ex Patribus, cuiuſnam erat aſinus, & bos, Num ſancti Ioſeph, an aliorum hominum? Quidam dicunt, eſſe ſancti Ioſeph; & in aſino vectam D. Virginē: bouem vero ſecum tuliſſe, vt venderet ad ſoluendum cenſum. Videtur hoc veritate cōſentaneū: nō.n. eſt credibile, inter animalia, quæ non cognouerat Ioſeph, infantem poſitum in præſepio: Quamuis dicere poſſumus, Chriſtum ſua virtute diuina mites rediddiſſe aſinū, & bouem. Quæ duo animalia perſpecto Chriſto in præſepio, genibus flexis adorarunt. Hoc enim eſt implicatum in his verbis Iſaiæ, Cognouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui. Si enim non dederunt certum ſignū, quod cognouiſſent Deū, & Deum coluiſſent, Quomodo verum eſt, quod dicitur in officio Eccleſiæ; In medio duorum animalium cognoſceris? Origines tamen homi. 2. in Lucam expendens hunc locum, fatetur, Chriſtum eſſe inter duo animalia, bouem, & aſinum. Ait veruntamen aperte, non eſſe hæc animalia ſancti Ioſeph, cuius verba ſunt, Ioſeph, & Maria mater Domini non habebant, ſeruulum, non ancillā de Galilæa, de Nazareth, ſoli veniunt: non habebant iumentum; ipſi ſunt Domini, & famuli. Quod quidem myſterio plenum eſt. Conſueuit enim Scriptura homines iracundos tauros & boues indomitos apellare. Vnde regius Pſaltes ait, Tauri pingues obſederunt me. Et de aſino indomito inquit Deus apud Iob, Quis dimiſit onagrum liberum, & vincula eius quis ſoluit? &c. Inter igitur homines, his animalibus adumbratos reclinauit D. Virgo filium ſuum. Et opinor, ſignificari, dum ponitur Chriſtus ſuper pabulum in præſepio, datum animalibus, relinquendum eſſe pabulum brutorum animantium, & deſpiciendum; cuiuſmodi ſunt vitia, & peccata, & panem Angelorum nobis offeri manducandum: Ipſe namque ait, Ego ſum panis viuus, qui de cœlo deſcēdi. Et in Bethlehem naſci dignatus eſt. Quæ vox interpretatur, Domus panis. Eleganter igitur dixit Euthymius. Pręſepe eſt mūdus, nos vero irrationalia, Vt ergo nos ab irrationalitate liberaret, ideo voluit ibi reclinari. Quid ergo ſunt peccata? Quid voluptates? Quid delitiæ, & vitia? Proculdubio fœnum eſt; quod quidem facile marceſcit, & fętet. Vnde apud Iſaiam, omnis caro fænum, & omnis gloria eius, quaſi flos agri, Exiccatum eſt fænum, & cecidit flos: quia ſpiritus Domini ſufflauit in eo. Vere fænum eſt populus. Exiccatū eſt fœnum, & cecidit flos; verbum autē Domini noſtri manet in æternum. Mirabiliter hoc vaticinio explicauit Vates Iſaias hoc myſteriū reclinationis Chriſti in pręſepio. Perpēde ſingula verba. Pręcipitur, vt clamet, & reſpōdet, Quid clamabo? Ieſu bone, ad ſignificandam rem cunctis hominibus ſatis exploratam, neceſſum eſt vtatur magnis clamoribus Iſaias? Quid enim certius, quā fœnum facile marceſcere, & florem eius cito cadere? Cur igitur clamare pręcipis, Omnis caro fænum, & omnis gloria eius ſicut flos agri? Hoc eſt, omnes hominum voluptates, delitias, & peccata, quam cito eſſe peritura; & homines hoc pabulum comedentes citiſſime perituros. O reprehendendam hominum cęcitatem; ſi quidem ad eos excitandos, non ſecus atque de profundo ſomno, neceſſum eſt tonare, ne dicam clamare. Quis nō experitur homines, inſtar fæni, quotidie perire? Quis non videt venereum voluptatem eſſe florem fæni? Cuius iucunditas cito deperit? Et quid relinquit, niſi fætorem, & graueolentiā morbi Gallici? Hiſpane *Vnas hediondas y abominables bubas.* Ait igitur Propheta, Omnis caro fænum. Ergo ſi ita eſt, & verbū Domini noſtri manet in æternū, cū ſe offert hominibus in cibū, in hac vita reficientem gratia, in futura vero, gloria, Cur verbum Domini in præſepio poſitum

Iſai. 40.

Pſal. 21.

Iob. 9.

poſitum ſuper fœnum, atque calcandũ & deſpiciendum, & Dominum vt dapes cœleſtes abſumendum ad fœnum comedendum proni ſummus; deſides vero ad comedendum panem Angelorum. Quemadmodum ſi in menſa floribus viſui delectabilibus ſuper poſitis, ſi afferatur cibus opipere præparatus, nẽpe, pauo indicus, aut faſcides, amens eſſet cenſendus, & ſtultus, qui cõtempto pauone comoderet flores amaros guſtui, quamuis olfactui ſuaues: Ad eũdem modum in præſepio nobis proponitur Chriſtus comedendus, & ſuper fœnum delectationum noſtrarum, atque ſi clamet filius Dei recens natus lacrimis ſuſpiriis, & vagitibus, O homines me comedite, qui ſum cibus Angelorum, non cibum brutorum, hoc eſt fænum peccatorum, quorum cito præterit iucundus guſtus, & remanet perpetuus cruciatus. Sed quid agis D. Virgo? Cur ex tuis brachiis filium tuum a te maxime dilectum iupræſepio reclinas? Nam quid infans iſte graue onus eſt? Abſit hoc: ipſe enim ait, Iugũ meũ ſuaue eſt, & onus meũ leue. Ac rurſum Ego flos campi, & lilium conuallium, Quid leuius ad portãdũ flore, & lilio? Cur ergo deponis, & reclinas in præſepio? Quod ſi deponere vellis, nõ ne altior locus, & magis idoneus, ſunt brachia tui ſponſi Ioſeph, Cur ergo relicto Ioſeph, relictis etiam Angelicis famulis, in præſepio filium reclinas? Reſpõdemus e cœlo deſcendiſſe ad quærendum equum, in quo vehi ſolet, ineſtimabili præcio habitum a Deo. Eſt autem hic equus homo, ſic enim in ſacris Bibliis crebro nuncupatur: Vnde in cãticis, Aequitatui meo incurrib' Pharao-
Can. 1. nis aſsimilaui te amica mea: Et apud Zachariam, Videmus ſcriptũ, equi ruſi, varii, & albi, per quos equos ſignificat homines in ſeruientes Deo. Atque ita expendunt eum locum ſancti Patres; Hieronymus ſuper hunc Zacha-
Zach. 1. riæ locum, Auguſtinus 18. De ciuitate Dei cap. 32. Gregorius 31. Moralium cap. 22. Rupertus Zachariæ 6. Aretas

A Apoc. 6. Denique concors eſt ſanctorum Patrum ſententia, per equum hominem ſignificari; Hunc autem equum ſeruus perfidus domino ſuo, puta dæmon, aprehẽdit, & ſuper eum equitãs ſic calcaribus exagitauit aduerſum, & acliuem, & arduam honoris & gloriæ viam, dicens illi, Eris ſimilis Deo, ſiue Eritis ſicut Dii, vt ex curſu in maxi-
B mum morbũ inciderit, & redditus manibus, & pedibus debilis, & infirmus, Hiſpane, *Tanto corrio el demonio en eſte cauallo, que ſe aguo, y quedo inutil.* Hoc agnoſcens filius Dei, non ſecus atque potentiſsimus Princeps hæno, & deaurato cubiculo delecto, in quo quieſcebat, ſurgens & accipiens veſtẽ quandam, feſtinus per omnes equites ſuos trãſiens aulicos, nempe per angelicas turmas, & nouem angelorũ choros, deſcendit per ſcalam ad ſtabulum, vbi iacebat ægrotus equus, vt eum reſtituat ſanitati, & cum nullum aliud re-
C medium inueniatur, quam quod Princeps ipſe, ſe ipſum illi prębeat incibum, vt de periculo mortis euadat incolumis, illi compatiens filius Dei de corde æterni patris ſurgẽs, veluti per quoſdam gradus humana veſte carnis noſtræ veſtitus, deſcendit ad ſtabulum huius mundi, vt hominem priſtinæ reſtituat ſanitati, & huius rei cauſa impræſepio reclinatur equus, hoc paululo hauſto domino Deo ſuo, ad vehendum in ſeruire poſsit.

Præterea dum legis, non ſemper eſſe
D Chriſtũ inter brachia Mariæ ſed reclinari, diſces nõ mirũ eſſe, ſi tu aliquãdo de tuis brachiis Chriſtum deponas, ſed ſic depone, vt reclines, non autem deſpræcipitem. Tũc autem præcipitas, aut allidis ad petram, cum peccatum patrare vis. Non mirum eſt ſi ad aliam tranſeas actionem commendabilem, nempe, adorationem, & audiendam rem ſacrã, & ad alia id genus de brachiis Chriſtum deponas, dum modo ſemper illũ ante oculos tuos habeas.

Præterea ingens latet myſterium dũ hanc Chriſti in præſepio collocationẽ,

apellat

appellat reclinationem. Eſt enim reclinatio quietis maximum indicium. Cũ enim reclinamur, quodammodo quieſcimus. Chriſtus igitur, dum dicitur reclinatus, infaſciatus, implicat gaudium maximum, quo fuit perfuſus, cum ſe vidit, pedibus & manibus obligatum, experiri frigoris inclementiam, & nocturnæ tempeſtatis incommoda. Fuit igitur Chriſto non ſecus atque lectulus aureus floribus reſpeſus præſepium illud. Et quemadmodum Vlyſſes ligari paſſus eſt malo nauis, ne cantu Sirenarum illectus, non duceret ſocios ſuos in optatam patriam: Sic Chriſtus obligari voluit manibus, & pedibus, ſignificans, ſe nolle vindictam ſumere: quantumuis clamet iuſtitia Dei, puniendos eſſe peccatores: potius vult ſe præbere in præſepio cibum, quo refecti perueniamus ad patriam cœleſtem.

Deinde, quando legis, Chriſtum in præſepio, vbi pabulum datur animalibus, reclinatum, diſce, quando tu præbes cibum pauperibus, ſemper appone re Chriſtum in ipſo cibo, hoc eſt, fac propter Chriſtum, & ſic ſubueni pauperibus, & egenis; vt Chriſtus præſens ſit, atque quiete quadam recumbens.

Præterea, inuenies homines, qui quidem ſibi videntur arrogare Chriſtum, & cæteris non relinquunt locum; vt eum amplecti, & deoſculari, & adorare poſsint. Se enim tantum iudicant ſanctos, iuſtos, pios, feruentes: cæteros deſpiciunt, atque peccatores. Non ſic D. Virgo, ſed de brachiis reclinat in præſepio, vt & cæteri amplectãtur, deoſculentur, & adorent.

Præterea, ſi rem prudenter, & pie tecum animo reuoluas, inuenies, in homine tria eſſe præſepia, in quibus Deus vult reclinari. Primum Intellectus eſt: reclina ergo ſemper in intellectu tuo filium Dei, quia ibi veritatem te docebit. Alterum præſepium Voluntas eſt: eum ſuſcipe in hoc præſepio, & bonitatem Dei, & charitatem te docebit, hoc eſt, quemadmodum debeas Deum, & A proximum diligere, & candidis virtutum, & ingenuorum morum actionibus vacare. Tertium præſepium Memoria eſt: da ergo illi locum in memoria tua: vbi quãta beneficia a Deo ſuſceperis, reuocabis in mentem, & ex quibus te liberauit periculis, quanto tempore te patiens expectauit ad pœnitentiam.

Præterea, conſidera, vbi reclinatur, & quieſcit Deus, nempe, in præſepio inter duo animantia. Ieſu bone, nonne B natus es ad laborem, & non ad quietem? Cur ergo vis reclinari atque in præſepio, vbi animalia bruta ſunt & expertia rationis? Quoniam hæc animalia bruta non te labore afficient, non obedientiæ excutient iugum. Sed miſeri homines, quoties cum eis egeris, afficieris acerbitate: te enim offendet. Vnde apud Iſaiam, Cognouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui: Iſrael autem nõ cognouit me. Vides etiam, quamuis in præſepio ſit C filius Dei, reclinatus, & faſciis inuolutus, manibuſque, & pedibus obligatus, quemadmodum faciem habeat detectam: vbi oculi ſunt ad videndum, & plorandum, & os ad vagitus emittendos; vt diſcas, & memineris, licet Chriſtus habeat manus obligatas, ne te puniat: non tamen faciẽ ad videndas omnes actiones tuas, & ad plorandum pro peccatis tuis, & ad miſericordiam implorandum pro te a Deo patre ſuo. Poſuerunt infantem Moſem, elegantem *Exod. 2.* quidem, & pulcherrimum, in fiſcella ſcirpea, quam liniuerunt bitumine, ac D pice in carecto ripæ fluminis: & cum filia Pharaonis vidiſſet fiſcellam in papyrione, miſit vnam e famulabus ſuis, & adlatam aperiens, cerneſque in ea paruulum vagientem, incerta eius ait, De infantibus Hebræorum eſt hic: & in filium adoptauit: Ad eundem modum filius Dei in fiſcella noſtræ humanitatis poſitus non potuit ſe continere, quin, vnam e famalabus ſuis, diuinam nempe miſericordiam mitteret, & adduceret coram ſe paruulum

 vagientem.

vagientem. Qui enim non miſereretur æternus Pater, videns oculos plorantes, & os vagiens, petens hominibus miſericordiam? Cur non diceret, De infantibus Hebræorum eſt, humana nempe carne veſtitus? Sed dum hęc omnia, quæ hactenus adduximus, & me metipſum philoſophantem circa filii Dei natiuitatem video; reprehendendum me fateor eſſe, qui ſilentio prætererim, cur D. Virgo non lactauerit filium ſuum. Legimus, Diuam Virginem peperiſſe filium ſuum primogenitum, & pannis inuoluiſſe, atque in præſepio reclinaſſe: cur nihil dicitur de alimento præſtito infanti? Experimur, quam primum animalia naſcuntur, quærere matris vbera, eaq. ſugunt: de filio vero Virginis ſanctiſsimæ nihil ſcribit Sanctus Lucas expectans ad alimenta. Vtique Eccleſia canit, Sola Virgo lactabat, vbere de cęlo pleno. Atque, vt multos Sanctos Patres citare omittamus, Cyprianus eleganter in ſermone de Natiuitate Chriſti ait, Genitrix eſt, & obſtetrix, & deuotam dilectæ ſoboli exhibet clientelam; attrectat, amplectitur, iungit oſcula, porrigit mammam. Opinor, id ſilentio prætermiſſum; quoniam Chriſtus, anteaquam ſugeret vbera matris, ſacrificium abſtinentiæ offerens pro noſtro luxu, & ingluuie noluit cibum ſumere, anteaquam pro nobis æternum Patrem exoraret. Fuit primum peccatum, immoderatus eſus, & cibus fructus Ligni ſcientiæ boni & mali. Congruum erat, vt vna cum lacrymis filii Dei, primus fructus Ligni vitæ eſſet abſtinētia; ac ſi dicat æterno Patri, Ecce, ego ieiuno pro parentum primorum ingluuie, & ſatisfacio ieiunās pro voluptuoſa hominum gula. Primum hominum peccatum fuit immoderatus cibi vetiti appetitus: Primum etiam ſacrificium oblatum in ſatisfactionem abſtinentia eſt, vt indulgentiam generi concedas, pientiſsime Pater, humano. Quod ſi in Veteri Inſtrumento, atque in Nouo, ob parcitatem, & abſtinentiam, in-

A gens meruerunt augmentum multi viri gratiæ, & cœleſtium donorum; vt fœmina Iudith, Eſther, Dania, Ioannes Babtiſta, & alii; quantum, dic precor, meruerit Chriſtus?

Deinde, dum audis, Chriſtum inter ſtercora iacuiſſe, memineris, eſſe hortulanum, & cultorem horti Eccleſiæ, quęrentem ſtercora, vt ea mittat ad radicem arborum. Sunt autē ſtercora peccata noſtra; hæc cupit ad radicem ficulneę iniicere, hoc eſt, in cordibus noſtris;
B vt ea animo reuoluentes, infanti recēs nato offeramus; & ipſe ſuis lacrymis coniungens, & commiſcens, fructum feramus bonorum operum. Sic enim dicitur apud Lucam, cum vellet ſuccindere ficulneam, quod nō ferret fructū, Domine dimitte illam; & hoc anno, vſq. dum fodiam circa illam, & mittam ſtercora; & ſi quidem fecerit fructum: ſin autem, in futurum ſuccides eā. (*Luc. 13.*) Non igitur vereamur, puello noſtra oſtende-
C re animi ſtercora, vt auferat; & mundā, & abſque ſordibus relinquat animam noſtram; aut lacrymis ſuis coniungēs, fructiferam reddat arborem cordis noſtri. Non miratur Deus, neque faſtidit ſtercora graueolentia noſtra; non tamen vult illa nudus cōtingere, ſed pānis inuolutus. Sunt enim aliqui ponentes Chriſtum inter ſtercora ſua: ieiunant enim, miſerentur egenis, fundunt prolixas preces; at ſordibus ſunt contaminati venereæ voluptatis: non reſtituunt aliena; odio proſequuntur proxi-
D mos. Quid hoc eſt, niſi Chriſtnm ponere inter ſtercora? At D. Virgo non ibi poſuit filium ſuum, ſed in præſepio; vbi pabulum mundum eſt. Nihil enim magis deſiderat animal, quam cibum mūdum; vnde ſi ſtercore commiſceas, aut contamines, minime illū comedit. Igitur non in ſtabulo, aut inter ſtercora filiū reclinauit D. Virgo, ſed in pręſepio quod mundum eſſe, poſtulat animal.

Ad poſtremū, ne quis iudicet, D. Virginem fuiſſe inurbanam, & comitatis oblitā, ſiquidem poſuit filium in præſepio, rationē reddit, cur id fecerit, nēpe,

Quia

Quia non erat eis locus in diuerſorio. Sed cur non eſt Chriſto, & parentibus eius locus in diuerſorio, vbi omnes ſine diſcrimine recipiuntur, nobiles, ignobiles, diuites, pauperes, & denique omnes tranſeuntes? Reſpondetur, huius rei duplicem eſſe cauſam: altera eſt, quoniam vltimi ac poſtremi venerunt ad quærendum hoſpitiũ. O lamentandam hominum conditionem, qui Chriſtum in hoſpitem, & parentes eius ideo non recipimus; quia alios hoſpites aduenientes illis prætermus, & anteponimus. Quid vitia, & peccata? Hoſpites ſunt vno tantum die, aut vna nocte nobiſcum permanentes; quæ mox alio diuertunt. Sapiens namque ait, di-
Sapien. 5 cturos impios, & peccatores in inferno de vitiis & peccatis, quibus ſe irretierunt, Tanquam memoria hoſpitis vnius diei prætereuntis ſpes impii. Et S. ille Propheta Nathan, obiiciens contemplandam voluptatis peccati breuitatẽ, eam componit cũ peregrino tranſeun-
2. Re. 12. te; regi Dauid dicens, Cum peregrinus quidam veniſſet ad diuitem, vt exhiberet conuiuium peregrino, qui venerat ad ſe. Ecce, veneream delectationem peregrinum vocat, quod cito tranſeat delectatio; maneat tamen reatus ad pœnam in inferno in perpetuum duraturam. Secus autem Deus noſter ſuſceptus in hoſpitio cordis noſtri, ſemper in eo manere deſiderat, & multis replere bonis. Quemadmodum enim latrones, quando in aliquo hoſpitio ſe receperunt, poſtea clam egrediuntur, & furantur quidquid inueniunt pretioſum, & ſecum portãt: Ad eundem modum, corporis delectationes, & voluptates carnis, quando in corde noſtro recipiũtur aliqua nocte (non enim die veniũt, ſiquidem in tenebris ambulant, & amplectuntur opera tenebrarum, & nõ induuntur arma lucis, ſicut ſerui Dei) Bone Deus, vt ſurripiunt omnia bona animæ noſtræ, gratiam diuinam, fauorem Dei, & omnia bona opera ab homine congeſta, & in animo collocata. Merito igitur dolendum eſt, & multis lacrymis

A deplorandum, Chriſtũ in hoſpitio eſſe poſtpoſitum, & minime admiſſum: recipi autem vitia & peccata, quæ fures ſunt atrociſsimi, imo crudeliſsimi carnifices.

Præterea, *Quia non erat eis locus in diuerſorio*. Diuino conſilio id factum eſt, nempe, in nullo hominum ſtatu inueniri, qui Chriſtũ & parentes eius in hoſpites ſuſciperet: ne quis eum ſibi tantum eſſe natum diceret, & peculiariter ſibi arrogaret. Naſcebatur enim, vt eſ-
B ſet omnibus communis. Vnde apud Za- Zach. 13
chariam legimus, In die illa erit fons patens domui Dauid, & habitantibus Ieruſalem in ablutionem peccatoris, & mẽſtruatæ. Per quę duo, peccatũ, & mẽſtruam immunditiam, omnia ſcelera intelligit. Ecce, fons dicitur patens: nõ autem intra aliquam domum incluſus. Sed quoniam rationem reddit, cur reclinauerit in præſepio, nempe, *Quia non erat eis locus in diuerſorio*, videtur ſignificare Sanctus Euangeliſta, dili-
C genter quæſitum hoſpitium a Ioſeph, & Maria: multorum adiiſſe domus, deprecatóſque, vt hoſpitio reciperent. Deſpiciunt nobiles & potens, negant ſacerdotes, nolunt diuites, nolunt opifices, nolunt pauperes ſuſcipere. O ſiliceca corda. O adamantina viſcera, quæ commoueri ad miſerationem nolunt. Vterus virginis tumens, hyemmis acerbum tempus commouere debebãt: aut ſaltem mulieres grauidæ, ſe ipſas contuentes proximas partui, æquum erat mouerentur ad miſericordiam; ſed nul-
D lus inuentus eſt, qui Chriſtum, & parentes eius ſuſciperet. Sed mulieres prægnantes, quæ non ſunt miſertę Virginis etiam vterum gerentis, non immunes fuerunt a ſupplicio. Nam ſicut non ſunt flexę ad miſerandum Infantis D. Virginis plorantis, & vagientis; ſic etiam in occiſsione innocentium minime aliquem ſibi, & ſuis filiis miſericordem inuenerunt. Commeritum quidem ſupplicium, vt qui non miſeretur, parem ſubeat pœnam, & non inueniat miſericordiã. Caueamus igitur, fratres mei,

eſſe ſiliceis cordibus , expectantes eandem nos ſubituros pœnam : & vereamur, ſi quando in hoc lapſi fuimus duri cordis peccatum . Sanctus Iob hoc conſiderans videre ſe omnibus expoliatum bonis, priuatum filiis, ſine domo, ſine hoſpitio : oculos cõuertens ad omnem tranſactam vitam , & cernens, minime negaſſe peregrinis hoſpitium, ob *Iob.31.* quam cauſam ſic flagellaretur a Domino, ait, Foris nõ manſit peregrinus: oſtium meum viatori patuit. O commendandam Sancti viri charitatẽ. Qui quidem non vnum, aut alterum, ſed omnes ſine diſcrimine prætereuntes peregrinos in ſuum recipiebat hoſpitium. *Gene.18* Ad eundem modum , eximius ille Patriarcha Abrahamus, non ſolum in ſuo recipiebat tabernaculo, verum etiã inuitabat, rogabat, ac veluti cogebat: dicebat enim Angelis in forma peregrinorum illi apparentibus, Domine, ſi inueni gratiam in oculis tuis, ne tranſeas ſeruum tuum. Eos igitur ſuſcipiẽs beneficii ſuſcepit mercedem. Nam illi promiſſus, & datus eſt filius, quem iam, ſe ob ſenectutem ſuam, & vxoris, habiturum deſperauerat: quiquidem futurus eſſet in gentem magnam , & robuſtiſsimã; & in quo benedicendæ eſſent omnes nationes terræ, puta Iſaac. Quis poterit verbis comprehendere, quanta ſuſceperint beneficia , qui peregrinorum miſerti in ſuas eos ſuſceperunt domos? Quemadmodum enim famulus *Gene.24* Abrahami contulit Rebeccę inaures, & armillas aureas, quia obtulit in hoſpitium domum patris ſui : Ad eundem modum homines officioſi erga peregrinos, eoſque ſuſcipientes multis augentur bonis. Refert Laertius lib. 2. c. 8. Ariſtippum percontanti Dionyſio, cur veniſſet in Siciliam relicto Socrate? Reſpondiſſe, vt quæ habeo impertiam , quæ non habeo accipiam : Sic pauperes & peregrini , cum ingrediuntur hoſpitii cauſa aliquam domum , ſuſcipiunt quidem alimentum parui æſtimandum , & domicilium vnius noctis : veruntamen multo pretioſiora ſe-

A cum portant , vt largiantur ſuſcipienti ſe , nempe , inaures aureas , & armillas aureas, hoc eſt, Obedientiã Euangelicæ Legis , & manus plenas auro, & diuitiis diuinis . Quid enim inaures, niſi Obedientiam ſignificat? Audi *Pſal.44* filia , & vide , & inclina ad me aurem tuam. Quid autem armilla aurea , niſi Deum ſignificat? Eſt enim circularis figuræ ; quæ, quia principio, & fine caret , Dei eſt exactiſsimum ſymbolum. B Hinc apud Vatem Iſaiam ait Dominus, Egenos, vagoſque induc in domum tuam. *Iſai.58.* Tunc erumpet quaſi mane lumen tuum, & ſanitas tua citius orietur : & anteibit faciem tuam iuſtitia tua, & gloria Domini colliget te . Bone Deus , quanta beneficia , ait Deus, ſe collaturum in homines ſuſcipientes egenos , & pauperes prætereuntes in domum ſuã? Erumpet, inquit, quaſi mane lumen tuum. Quibus verbis , iuxta Hebraicam phraſim , ſignificat, omnia fœliciter, & proſpere homini aduentura; & liberandum eſſe hominem a mul- C tis calamitatibus : quæ proculdubio paſſurus eſſet homo , niſi pauperes , & peregrinos ſuſcepiſſet in domũ ſuam. Denique in cumulum beneficiorum addit Iſaias, Iuſtitia anteibit faciem tuam : quo verbo ſignificat , nihil illi eſſe timendum ; nam in cuſtodiam tuam ſecum ducit ipſam iuſtitiam, quæ eum tueatur , & defendat . Quemadmodum enim, qui comites habent iuſtitiam & eius miniſtros , intrepide per omnia tranſeunt loca : Ad eun- D dem modum, qui officioſi ſunt erga peregrinos, & eos ſuſcipiunt in domibus ſuis , non eſt cur timeant ; ſed tandem regnum cœlorum adipiſcentur . Hæc igitur conſideremus , vt miſereamur, & non deſpiciamus pauperes . Libet igitur, ſermonem conuertere ad omnes hominum claſſes, qui Chriſto , & parentibus eius hoſpitium negarunt. O homines potentes , & diuites ; quomodo vultis, vt Chriſtus vos ſuſcipiat in domum ſuam, qui illi veſtras negaſtis domos? O Sacerdotes , quomodo vultis,

vultis, vt Deus illuminet corda veſtra, ad intelligendas Scripturas Sacras; qui luci illuminanti omnem mundum fores veſtras, occluſas habuiſtis? O pauperes, qui diuitias ipſas, & theſauros æterni Patris, cuiuſmodi eſt filius eius, non admiſiſtis in domos veſtras; quomodo pauperiem effugere poteſtis? O homines peccatores, & multis affecti ſpiritualibus infirmitatibus; ſi ipſam ſalutem, & medicum verum neglexiſtis, & noluiſtis recipere; quomodo ſalutem conſequimini? Quomodo indulgentiam impetrabitis? Hoc præcipue animaduertant, qui domos habent communes ad ſuſcipiendos hoſpites, cuiuſmodi ſunt ſtabularii, Hiſpane, *Los meſoneros, y hoſtaleros*, ne ita grauent hoſpites ad ſe diuertentes, vt minime Deus ibi manere velit: ipſumque filium Dei peccatis e domibus ſuis eiiciāt. Eſt enim maxime deplorandū in id genus domibus inueniri pellices, & meretrices, & inſtrumenta luſoria, ad irretiendas animas tranſeuntium. Quæro, num in his domibus inueniendus eſt Chriſtus? Vtique eis dicere poſſumus, non eſt locus D. Virgini, & Ioſeph, & Chriſto in diuerſorio tuo. Quemadmodum enim piſcatores hamum ad capiendos piſces tegunt verme: Ad eundem modum in diuerſoriis ſtabularii ad alliciendos homines, vt apud ſe diuertant, quid offerunt, & quid habent, niſi maxime excitantia ad patrandum peccatum? In quibus vermis ille enutritur conſcientiæ, de quo vates Iſaias ait; Vermis eorum non morietur in æternum. *Iſai.66.*

Præterea, dum audis, Chriſtum natum eſſe in loco communi, & veluti in tranſitu, multa hic habes implicata. Primum, ecce conſilium Dei admirandum. Expediebat, vt Chriſtus Nazareth conceptus alio diuerteret ad naſcendum, & in tranſitu naſcens occultus eſſet impiis, & infidelibus Herodi, & Archelao, eorumque miniſtris quærentibus, animā pueri. Exiſtimant viri pii, interdum hinc in aliam terram eſſe delatos, inconſulto, & temere accidiſſe: falluntur tamen; Deus enim, vt eos ſeruet, & cuſtodiat, migrare facit. Quoties aliquis homo egreſſus ex vna domo, illa corruit? Quoties, quia per viam vnam publicam ciuitatis forte non egrediēs, & per aliam intendens, liberatus eſt de manibus hoſtium ſuorum? Quoties intra parietes domus ſuæ ſe continens, non habuit obuium occiſorem? Proculdubio hæc omnia diuina conſilia ſunt, qui dirigit, qui prohibet, qui detinet, qui diuertit; ſicuti experimur in Chriſto.

Præterea, dum legis, Chriſtum peregre natum, & in vna ciuitate conceptum, in alia vero genitum, quid oſtendit, & quid ſignificat? Proculdubio oſtendit, ſe in hoc mundo eſſe peregrinum, vt ſuo exemplo nos doceat, tanquam peregrinos, & aduenas viuere debere in hoc ſæculo. Quod & D. Paulus, & Sancti Patres magnopere nos docuerunt. Sanctus namque Petrus ait, Obſecro vos, chariſsimi, tanquam aduenas, & peregrinos, abſtinere vos a carnalibus deſideriis, quæ militant aduerſus animam. Sic etiam Sanctus ille Iacob interrogatus a rege Pharaone, Quot ſunt dies annorum vitæ tuæ? Quia ſemper memor erat ſe eſſe peregrinum, reſpondit, Dies peregrinationis vitæ meæ centum triginta annorum ſunt, parui, & mali, & non peruenerunt vſque ad dies patrum meorū, quibus peregrinati ſunt. Ecce, non ſolum ſe, verum etiam omnes maiores ſuos peregrinos vocat: quoniam non ſecus atque peregrini vitam egerunt in hoc mundo. Egregius Pſaltes cum regio fulgeret ſplendore, ſe etiam peregrinum fatetur. Aduena ego ſum apud te, & peregrinus, ſicut omnes patres mei. Et D. Paulus, de Sanctis illis Patribus Veteris Teſtamenti ait, Defuncti ſunt omnes confitentes quia peregrini, & hoſpites ſunt ſuper terram. Moritur Chriſtus, *1.Petr.2* *Gen.47* *Pſal.38.* *Hebr.11.*

& pretium ſanguinis eius, quanam in re conſumatum eſt, vel quid emerunt Principes Sacerdotum, acceptis triginta argenteis, quibus Iudas vendiderat Chriſtum? Obſerua verba Sancti Euangelii, Conſilio inito emerunt ex illis agrum Figuli in ſepulturam peregrinorum. Fuit igitur conſilium non vtique reprehendendum, emere ex pretio Chriſti agrum, non vtique cuiuſuis hominis, ſed Figuli, qui fabricat vaſa terrea, & lutea, quæ facile franguntur: vt reuocemus in memoriam nos habere theſaurum animæ noſtræ, vt inquit Apoſtolus, in vaſis fictilibus, quæ velimus nolimus, tandem cito ſunt conterenda; & animam noſtram hinc in aliam terram, nempe viuentium, aut morientium, in perpetuum emigrandam. Fœlices autem qui hoc ſemper ante oculos habent: nō enim pretium ſanguinis Christi ceſsit in commodum aliorum, quam peregrinorum. In ſepulturam, inquit, peregrinorum emerunt ex argenteis, quibus venditus eſt Chriſtus, agrum Figuli, non in ſepulturam ciuium, & diutius in hoc ſæculo commorantium. Sicut igitur moriens Chriſtus voluit, pretium ſanguinis ſui ſolum prodeſſe peregrinis: & ipſe vt peregrinus mortuus eſt extra patriam, vbi conceptus; extra patriam vbi natus, in aere pendens in Cruce; quo oſtendebat, nihil ſe velle in hoc mundo habere: ita cum naſcitur, vt peregrinus naſcitur ſine domo, ſine tecto, ſine hoſpitio; vt principium vitæ eius fini etiam vitæ ſuæ correſponderet. Erant enim hoc principium, & hic exitus, duo Cherubini protegentes arcam. Eſt enim maxima ſapientia, ab exordio vitæ vſque ad finem eius hominem conſiderare, ſe eſſe peregrinum ſuper terram. Vis, frater mi, aliquod indicium habere prædeſtinationis tuæ? Cōſidera, an hic mundus tecum agat, atque cum ciue, & incola ſuo: an vero non ſecus, atque cum peregrino, hoc eſt, ſi tibi blanditur, benigne ſuſcipit, & confouet, honore afficit, & nihil tibi infert incommodi; denique atque ſuum te iudicet, & tractet, tunc enim tibi timendum eſt, & ſemper debes eſſe ſuſpectus de ſalute tua. Si autem tecum agit atque cum peregrino, probris, contumeliis, & iniuriis afficiens: quemadmodum cum peregrinis agitur, cum per aliquam terram tranſeunt; quos, aliquam ciuitatem incolentes deſpiciunt, & nocere nihili pendunt, imo audent: quoniam non eſt qui miſeris peregrinis cō doleat, & miſereatur; confidere debes de tua ſalute. Exemplo nobis ſunt execrandi illi Sodomitæ, qui, quoniam Loth dehortabatur, ne committerent deteſtandum crimen, & verbis quidem ſatis humilibus dicens, Nolite quæſo, fratres mei, nolite malum hoc facere: reſponderunt homines abominandi, Ingreſſus es vt aduena, nunquid vt iudices? Te ergo ipſum magis, quam hos affligemus: Vimque faciebant Loth vehementiſsime, iamq. prope erat, vt effringerent fores. O reprehendendam horum hominum nequitiam audacem. Vbi miniſtri iuſtitiæ Reipublicæ, qui eos compeſcerent? Erat vtique peregrinus Sanctus Loth, ideoque, & a cunctis deſpectus. Sic etiam agnoſcens Abraham ſecum agendum eſſe impie, & omni ſecluſo charitatis fœdere inter Aegyptios, ſibique auferendam vxorem, & interficiendum propter eam, dixit Saræ, Dic, obſecro te, quod ſoror mea ſis, vt bene ſit mihi propter te, & non interficiant me: Ad hunc eundem modum, egerunt Bethlehemitæ cum Chriſto, non ſecus atque peregrinum deſpicientes, & negantes hoſpitium, immemores proculdubio præcepti Domini, Peregrino moleſtus non eris. Scitis enim aduenarum animas, quia & ipſi peregrini fuiſtis in terra Aegypti. Et apud Deuteronomium inquit, Deus amat peregregrinum, & dat ei victum, atque veſtitum: & vos ergo amate peregrinos. Quemadmodum arborem, quam

Marginal notes: *2. Cor. 4.* — *Gene. 19* — *Gene. 12* — *Exod. 23* — *Deut. 10*

ex

ex horto vbi aliquandiu plantata eſt, & adoleuit, ſi euellas, vt alio plantes, & transferas, multo tempore cernis eam arborem marcidam, & veluti elã guidam, donec radices immittat in loco, vbi fuit translata: Ad eundem modum homines peregrini, cum e patria ſua transmigrant ad alienam, diu proculdubio cum illis habitatores terræ, ad quam peruenerunt, immodeſte, & dure agunt, donec per longum tempus cum illis viuentes radices mittant, hoc eſt, diuites fiant: diuitiæ enim eſt murus ferreus eos protegens, ne durius ab incolis tractentur. Erat Chriſtus Aſſertor noſter peregrinus in hoc ſæculo, & in eo noluit radices figere: quid igitur mirum ſi fuerit deſpectus, & inhumane cum eo egerint Bethlehemitici ciues? Viuamus igitur, fratres mei, tanquam peregrini. Siquidem Chriſtus vt peregrinus viuit, & agit in hoc mundo; & peregrinos benigniſsime confouet, illiſque proſpicit. Nam quod in Lege Veteri peregrinos commendat, & ait, ſe amare illos, ſymbolum eſt ſignificans, homines, qui in hoc ſæculo tanquam peregrini vixerint, maxime in patria cœleſti perpetuas ſedes eſſe habituros. Apud namque Iob dicitur, Diuidet torrens a populo peregrinante, eos quos oblitus eſt pes egentis hominis. *Iob.28.* Quem locum egregie expendens D. Gregorius in hunc modum philoſophatur, Quis in hoc mundo peregrinatur populus, niſi qui ad ſortem electorum currens, habere ſe patriam nouit in cœleſtibus: & tanto magis ſe illic ſperat inuenire propria, quanto hic cuncta, quæ prætereunt, eſſe a ſe, deputat, aliena? Peregrinus itaque eſt populus, omnium numerus electorum, qui hanc vitam quoddam ſibi exilium deputantes, ad ſupernam patriam tota cordis intentione ſuſpirant. Hunc igitur populum diuidet Torrẽs ille cœleſtis gloriæ (de quo ait regius Pſaltes, De torrente voluptatis tuæ pota- *Pſal.35*

A bis eos. Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ; quoniam apud te eſt fons vitæ) ab hominibus, qui in hoc ſæculo tanquam ciues in eo perpetuo acturi vitam duxerunt: quos quidem oblitus eſt pes egentis hominis, nempe, Chriſti: qui propter nos, vt inquit Apoſtolus, egenus factus eſt, cum eſſet diues, vt illius inopia nos diuites eſſemus. *2.Cor.8.*

Et paſtores erant in regione eadem vigilantes, & cuſtodientes vigilias noctis B ſuper gregem ſuum. Sapiens ait, Sapientia abſconſa, & theſaurus inuiſus, & panis integer, quæ vtilitas in eis? *Eccl.20.* Exorta eſt Sapientia æterni Patris, & ille theſaurus hominibus inuiſus; quo tantum ditabantur ciues cœleſtes; commedebantque panem illũ viuum. Nũc autem qui de cœlo deſcendit, expediebat, vt aliis etiam reſeraretur, ſeq. hominibus panis ille frangeret. Ideoque quam primum Chriſtus naſcitur, hominibus ſe ipſum manifeſtat. Pri- C mum, vt nos erudiat, & doceat illa diuina Sapientia. Deinde, vt nos egenos locupletet theſaurus ille inuiſus. Poſtremo, vt nos reficiat panis ille diuinus in Bethlehem, hoc eſt, in domo panis natus, incipit ſe ipſum pauperibus frangere, cuiuſmodi ſunt Paſtores: adimplet proculdubio præceptum Salomonis, Mitte panem tuum *Eccl.11.* ſuper tranſeuntes aquas, quia poſt tempora multa inuenies illum. Quid panis iſte, niſi filius Dei? Quid autem aquæ, niſi homines quemadmodum D flumina tendunt in mare, ita ad mortem properantes? Vnde Origines Geneſeos homil. 1. Ambroſius Pſalmo 118. ſermone 10. & 3. Offici. cap. 1. Et Geneſeos 1. Cor humanum, dicunt, deſignare aquam. Quoniam ſicut aqua fluida eſt, & inſtabilis; ita etiam & vita humana. Vnde fœmina illa Thecuitis ait regi Dauid, Omnes nos quaſi aquæ dilabimur in terram, quæ non reuertuntur. *2.Re.14* Super has aquas tranſeuntes mittit Deus panem illum cœ-

leſtem ſatiantem angelicas turmas. Et quemadmodum ipſe natus eſt in agro, ſine hoſpitio, ſine domo, expoſitus imbri, brumæ, & gelu: quia ſimilitudo eſt cauſa dilectionis; Paſtores, qui erant in agro ſine domo, ſine tecto, ſine lecto, primum quærit. Ait itque, *Paſtores erant in regione eadem vigilantes.* Pro hac ditione *vigilantes*, Græcis eſt, vt adnotarunt Caietanus, & alii, ἀγραυλοῦντες, hoc eſt, In agro ſtabulantes, ſiue pernoctantes, aut agentes; componitur enim ab ἀγρός, hoc eſt ager, & αὐλή, quod eſt, ſtabulum. Quidam autem ſecus deducunt originem huius vocis a dictione Græca αὐλός, hoc eſt in agro tibia, vel fiſtula canere. Et hanc ſecundam videtur amplecti Theophylactus, quem ſequitur etiam Euthymius. Quamuis prior interpretatio conuenientior videtur. Nam apparet, Sanctum Lucam diuino quodam artificio vſum, referre ſymbolum, & ſimilitudinem inter Chriſtum, & hos Paſtores. Nam vbi naſcitur Chriſtus? Vtique in ſtabulo, & in præſepio. Et Paſtores quid dicuntur agere? Ecce, ſtabulantes ſunt. Fuit igitur veluti magnes ſtabulatio Paſtorum, quæ attraxit nuncios Angelicos Natiuitatem nati in ſtabulo referentes. Ait autem, *Cuſtodientes vigilias*; vel, vt habent Græca φυλάττοντες φυλακάς, hoc eſt, *Cuſtodientes cuſtodias.* Et hæc repetitio eiuſdem vocis incrementum inuoluit, & eſt ſatis frequens in Sacris Bibliis: vt, Veniens veniet, Audiens audiet, id eſt, Quam citiſsime veniet; &, Maxime erit attentus. Sic etiam in hoc loco, *Cuſtodientes cuſtodias*, ideſt, Maxime, & ingenti vigilantia cuſtodientes. Et merito primum Angelus apparet Paſtoribus recte exequentibus munus ſuum paſtorale. Deus enim maxime diligit perſtātes & incubētes ſuo muneri, & officio; quoniam Deum quodammodo referunt, & ſe illi ſimiles eſſe oſtendunt; qui quidem quam exactiſsime com-

A plent, quæ ſui muneris ſunt. Et quod eſt hoc munus? Varia ſunt Dei munera, & cuncta perfectiſsime complet, gubernat, prouidet, iudicat, punit, miſeretur. At, bone Deus, quam perfectiſsime hæc omnia officia exequeris? Atque vt multa ſilentio prætereamus, obſerua, quam perfectiſsime exequitur Creatoris munus: quam perfecte creauit omnia, quam maturo conſilio, dicens, Faciamus hominem ad imagi-

B nem, & ſimilitudinem noſtram. Creauit illum, & totum vniuerſum, cœlum, elementa, & omnes creaturas. Vnde ait Scriptura, Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona. Ac rurſum. Igitur perfecti ſunt cœli, & omnis ornatus eorum. Vides igitur, quam peritiſsimum ſe exhibeat Deus artificem in omni munere ſuo? Cum igitur Paſtores etiam perfecte exercent paſtorale munus, ſimilitudo in bene, & perfecte exequendo muneuere Deum allexit, vt primum fauerет Paſtoribus. Sic etiam, quoties mecum reputo beneficia, quæ contulit

Geneſ.1

Geneſ.2.

C Deus in Iacob, præcipuam cauſam eſſe, inuenio, ſolicitudinem ingentem in executione ſui muneris paſtoralis. Vnde ipſe ait, Viginti annis fui tecum; oues tuæ, & capræ ſteriles non fuerunt: arietes gregis tui non comedi; neque captum a beſtia oſtendi tibi: die noctuque æſtu vrebar & gelu; fugiebatque ſomnus ab oculis meis. Sic etiam, opinor, Dauidem ob ingentem vigilantiam in cuſtodiendo grege, euectum eſſe ad regiam cel-

Geneſ.31

D ſitudinem: Ipſe namque ait Sauli, Paſcebat ſeruus tuus patris ſui gregem, & veniebat leo, vel vrſus, & tollebat arietem de medio gregis, & perſequebar eos, & percutiebam, eruebamque de ore eorum; & illi conſurgebant aduerſum me, & apprehendebam mentum eorum, & ſuffocabam, interficiebamque eos. Vides, quanto ſtudio exequebatur Dauid munus ſuum? Nihil magis rapit

1.Re.17

pit

pit Diuinos oculos, vt faueat homini, quam perfecta muneris ſibi iniuncti executio. Hinc quæcunque Deus præcipiebat ſibi offerenda, perfectiſsime exequi iubebat. Sic commendat
Cant.3. Sponſam, quod ſimilis ſit virgulæ fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuerſi pulueris, non cuiuſcunque, ſed pigmentarii, hoc eſt, perfectiſsime conditis, & confectis. Si enim hæc perfecta confectio deeſſet, mini-
Exod.35 me Sponſo placeret. Sic etiam Beſeleel impleuit Deus Spiritu diuino, & ſapientia, & intelligentia, & ſcientia in omni opere, ad excogitandum quid quid fabrifieri poteſt ex auro, & argento, & ære, marmore, & gemmis, & diuerſitate lignorum. Sic etiam & Salomon, quoniam poſtulauit a Deo ſapientiam ad recte gerendum regium munus, Deo maxime gratus fuit, & multis illum cumulauit benefi-
3.Reg.3. ciis. Dixit enim Dominus illi, Quia poſtulaſti verbum hoc, & non petiſti tibi dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum: ſed poſtulaſti tibi ſapientiam, ad diſcernendum iudicium, Ecce, feci tibi ſecundum ſermones tuos, & dedi tibi cor ſapiens, & intelligens, &c. Docet igitur Salomon, hoc maxime efflagitandum, & poſtulandum a Deo fauorem diuinum ad recte exequendum munus ſibi traditum, & iniunctum. His enim Euangelizatur gaudium magnum, quia iſti digni ſunt, vt vitam agant hilarem, & lætam. Qui autem oſcitanter ſe gerunt in executione muneris ſui, non eſt cur illis annuncietur gaudium, ſed triſtitia magna, & dolor: ſiquidem reddituri ſunt rationem villicationis ſuæ. Sed quid agebant iſti Paſtores, vt perfecte vacarent paſtorali muneri, & eſſent maxime vigilantes, & cuſtodientes gregem ſuum? Obſerua, frater mi, quid dicat Sanctus Lucas, Erant in eadem regione, in qua erat Chriſtus, non procul aberant. Tu e-

A tiam ſi cupis perfecte exequi munus tuum, da operam, vt non ſis in alia regione, quam in regione Chriſti, nempe, in regione diaboli. Difficile enim eſt recte perficere munus tuum, ſi in regione viuas diaboli; hoc eſt, peccatis ſis irretitus, & contaminatus.

Præterea obſerua, quid Euangelizet Angelus, nempe, Gaudium, rem quidem nouam, & nunquam auditam. Nam ab orbe condito poſt pec-
B catum primi hominis, nunciatum inuenies triſtitiam, dolorem, bellum, & gladium. Angelus, qui primum apparuit, flammeum gladium, atque verſatile habebat ad cuſtodiendam viam ligni vitæ. Quid acerbius, & triſtius eſſe poterat? At iam nunc videtur gladium abieciſſe Angelus, & dare manum hominibus: & non ſolum non cuſtodire viam ligni vitæ; verum etiam eam oſtendere. Quid enim Chriſtus niſi vitæ lignum? Sic etiam om- Geneſ.3.
C nes Sacri Vates terrores, minas, & triſtitias prædicabant hominibus: hinc ſuas Prophetias, & oracula appellabant onera, & acerbas minas. Vnde ſic exordiebantur ſua oracula: Onus quod vidit Propheta Nahum: quod vidit Habacuc, &c. Secus autem nunc Angeli edunt oracula gaudio plena, alacria, læta, iucunda, & nihil acerbum continentia. Sed vnde tam ſubita loquendi mutatio, vt qui prius triſtitiam nunciabant, iam gau-
D dium enuncient? Quia æmulantur, & imitantur Regem ſuum recens natum. Quid adducit Chriſtus? Quid deſiderat? Quid petit? Vtique gaudio afficere homines. Igitur famuli cœleſtis Regis, cuiuſmodi ſunt Angeli, ad modũ & normam ſui regis loquuntur. Eſt enim hominum conſuetudo, Reges ſuos imitari, & referre. Si rex de bello loquitur, & ad bellum procliuis eſt, etiã famuli, & homines illi ſubiecti de bello loquuntur, & de inſtrumentis

bellicis agunt. Si Rex pronus eſt ad delitias venereas; famuli etiam & eas amplectuntur. Si Rex hominibus literatis proſpicit; cuncti etiam ad ſtudia literarum inflammãtur. Agebat rex cœleſtis de gaudio hominibus conferendo, de pace ſtabilienda inter Deum, & omines; nihil aliud etiã inuenies verſari in ore angelorũ. Diſcant igitur homines, quænam debeant agere in domibus ſuis, ſi familiam ſibi ſubiectã recte deſiderant moderari: nam quæ ipſi agunt, & tractant, etiam & a familia tractabitur. Et optime addidit, *Noctis, & ſuper gregem ſuum*, vt ex circunſtantia temporis nocturni, & gregis, nempe, ouium, ſignificetur, quam attenti, & vigilantes erant ad cuſtodiendum gregem inermem, & qui facile deuorantur a lupis, cuiuſmodi ſunt oues. Non explicat autem quamnam cuſtodiam noctis cuſtodiebant, ſed abſolute inquit, Cuſtodientes cuſtodias, ſiue vigilias. Eſt tamen intelligendum, loqui, de quattuor illis vigiliis, & cuſtodiis, in quibus olim nox diſtributa erat, & de quibus in Euangeliis eſt ſermo. Eleganterque ſignificatur prudentia, & charitas horum paſtorum. Non enim vnus tota nocte vigilabat, ſed viciſsim, ita vt tempus diuiderent, & partirentur, ne vnus de altero queri poſſet. Neque etiam vigilabat vnus tantum, ſed, vt opinor, ſaltem duo, & ideo in numero multitudinis, inquit, *Paſtores erant*. Et quamuis non aderant lupi, aut aliæ feræ, nihilominus quam exactiſsime ſuum adimplent munus præuenientes in curſum ferarum, anteaquam venirent. Addit etiam & Sanctus Lucas aliam huius reuelationis Natiuitatis Chriſti circunſtantiam, nempe loci, & diſtantiæ, inquit enim, *Erant in regione eadem*, & in agro. Quantum autem diſtabant Paſtores a Bethlehem, non tradit Sanctus Lucas. Dicunt tamen aliqui, vt Venerabilis Beda de Locis Sanctis capit. 8. qui affirmat, tres tantum fuiſſe

A iſtos Paſtores, per milliare tantum eſſe ſeparatos, & iuxta turrim quandam inter Bethlehem, & Ieruſalem, vbi Iacob rediens de Meſopotamia moratus eſt cum grege ſuo, vbi mortua, & ſepulta eſt Rachel: & Turris gregis dicitur; vt D. Hieronymus in Epitaphio Paulæ, ſeu Epiſtola 27. vbi etiam Eccleſia conſtructa eſt, & tria Paſtorum illorum monſtrantur monumenta. Ex hoc loco ſatis aperte colligitur, Chriſtum natum nocturno tempore: ſiquidem Paſtores erant cuſtodientes vigilias noctis, atque hinc vi-

B detur exorta Eccleſiæ traditio, Chriſtum nocturno tempore natum eſſe celebrans: atque euidentius id fit ex verbis Angeli, qui apparuit, dicentis, *Natus eſt hodie Saluator*. Non enim intelligi poteſt, die noctem hanc præcedente natum, cum dies apud Iudæos, initium ſumpſerit a veſpera. Nocte autem naſci Chriſtum conueniebat, tum, vt natiuitas eius impiis magis eſſet occulta, tum ad inſinuandum Chriſtum natum, vt tenebras huius ſæculi atque ſol iuſtitiæ fugaret.

C *Ad mores.* Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum Deus non differat manifeſtare ſe eſſe ortum hominem, vt generi humano ſubueniret: & quam primum natus eſt, incipit donum cognitionis ſuæ hominibus impartiri. Videbis multos homines ſimiles arbori palmæ; quæ quidem quam longiſsimo tempore differt reddere fructum: Non ſic Aſſertor noſter, ſed vix eſt natus, & iam incipit ſua munera, & fructus ſuos hominibus elargiri. Et quemad-

D modum ſol, quam primum exoritur, lucem ſuam, & radios ſuos diffundit, vt illuſtret, & abigat tenebras: Sic Chriſtus ſol dicitur iuſtitiæ, quia ſtatim vt ortus eſt, homines iuſtificare quærit, & ab illis abigere tenebras peccatorum. D. tamen Ambroſius exiſtimat, ab Angelo dictũ, *Hodie*; quia ſol ad obſequium Chriſti ſplẽdidior ſolito illuxerit,

illuxerit,& ait, hoc non eſſe mirum: ſi *Ioſue*.10 enim ad Ioſue orationem defixus ſtetit in die, cur non ad Ieſu Chriſti natiuitatem feſtinus promoueret in noctem?

Præterea obſerua, quemadmodum non Paſtoribus longe a Chriſto diſtantibus mitit nuncios angelicos, ſed ad eos qui erant in eadem regione, hoc eſt, non longe a Chriſto aberant, Significat autẽ eius natiuitatem maxime profuturam iis, qui non longe abfuerint a Chriſto, aut ſi longe abſunt, quærunt in eadem regione eſſe cum Chriſto. Tunc autem homo non eſt in eadem regione, ſed abit in regionem longinquam, quando cum filio Prodigo longe a Deo ſeparatus peccata committit. Ecce, inquit, *Pſal*.72 regius Pſaltes, qui ſe elongant a te, peribunt. Et apud Ieremiam Domi- *Ierem*.7 nus ait, Quid inuenerunt Patres veſtri in me iniquitatis, quia elongauerunt a me, & ambulauerunt poſt vanitatem, & vani facti ſunt? Elegantiſsime vocat Deus peccatum (per quod homo infinita diſtantia diſtat a Deo) vanitatem: & eo fieri vanos, qui patrant peccatum; atque hac vanitate longe ſe ſeparare a Deo. Quia quemadmodum, vt ſagittam longius iacias, leues plumas adiungis, quibus velocius tendit, & ſeparatur a mittente: Ad eundem modum, peccatum vanitas quædam eſt, id eſt, res leuiſsima hominem impellens, vt quam longiſsime, & infinita diſtantia abſit a Deo ſuo. Peccas? pennas volucris ſumpſiſti, quibus velociſsime recedas a Deo tuo. Non erant vani iſti Paſtores, & ideo non in alia regione, quam ſit Chriſtus, cuſtodiunt gregem ſuum, ſed in eadem.

Deinde obſerua, non eſſe in alia regione, ſed in eadem: quod exiſtimo non ſolum eſſe referendum ad locum, vt intelligas non longe diſtare a Chriſto loco: ſed intellige, eſſe in eadem regione cum Chriſto. Et quænam eſt hæc Chriſti regio? Frater mi ad ſpiri-

A tum refer, & altius philoſophare, ſi theſaurum ex hoc loco vis haurire. Regio Chriſti humilitas eſt. Regio Chriſti paupertas eſt. Regio Chriſti ſtabulum eſt. Regio Chriſti cura paſtoralis eſt. Regio Chriſti vigilantia in nocturnis tenebris eſt. Regio Chriſti gaudium, & exultatio eſt, quibus lacrymas offerebat æterno Patri pro ſalute Generis humani. Erat igitur ſymbolum quoddam inter Chriſtum Paſtorem maximum, & Paſtores iſtos. Chri-

B ſtus enim Paſtor eſt: ſic enim eum vocat Petrus, Eratis ſicut oues errantes, ſed conuerſi eſtis nunc ad Paſtorem, *1.Petr*.2 & Epiſcopum animarum veſtrarum. Et D. Paulus ait, Deus pacis, qui edu- *Hebr*.13. xit de mortuis Paſtorem magnum ouiũ in ſanguine Teſtamenti æterni, Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, aptet vos in omni bono. Ecce, Chriſtum Paſtorem appellant Apoſtoli. Et quid plura? Nonne ipſe Aſſertor noſter ait, Ego ſum Paſtor bonus, & animam *Matt*.11

C meam pono pro ouibus meis. Et, Non ſum miſſus, niſi ad oues quæ perierunt domus Iſrael. Ac rurſum, apud *Luc*. 15. Lucam ſe confert cum Paſtore, qui reliquit nonaginta nouem oues in deſerto, & vadit ad quærendam, quæ perierat. Vigilat Chriſtus cuſtodiens gregem Eccleſiæ ſuæ: & Paſtores etiam iſti dicuntur vigilantes. Erant Paſtores iſti pauperes, & humiles, & ſtabulantes: & ideo cum eadem inueniamus in Chriſto, hæc ſimilitudo ope-

D ris, & officii Chriſtum excitauit, vt ad eos mitteret Angelum. Similitudo enim eſt cauſa concordiæ, & dilectionis in ſeruis Dei: ſicut e contrario in famulis & ſeruis Principis tenebrarum, ſimilitudo in munere, & officio eſt cauſa odii, diſſenſionis, litis, rixæ. Experimur enim, verum eſſe illud prouerbium, Figulus figulo inuidit. Nam in eadem arte verſari, magis æmulationem conciliat, quam beneuolentiam. Clericus enim Clerico, Epiſcopus Epiſcopo, Iuriſperitus Iuriſperito, Aurifex aurifici, Religioſus

gioſus Religioſo alterius Ordinis,&c. inuidet, & ab eo maxime diſſentit, cum eadem functio muneris debuiſſet homines allicere ad concordiam, & amorem. Non ſic Chriſtus, ſed Paſtor paſtores quærit, diligit, & per nuncium angelicum alloquitur. Vtinam viderem ego lapides Sanctuarii, non eſſe diſperſos, ſed coniunctos, hoc eſt, varios Religionum ſtatus inter ſe diſsidentes, & ſe inuicem pugnantes, & non deflerem cum vate Ieremia, Quomodo obſcuratum eſt aurum, mutatus eſt color optimus, diſperſi ſunt lapides Sanctuarii in capite omnium platearum? Quid intelligit per aurum, niſi Principes? Quid per lapides Sanctuarii; niſi Sacerdotes? Quorum decor mutatus eſt in obſcuritatem, quoniam inter ſe diſperſi ſunt, & minime cohærentes. Non ſic Chriſtus pretioſiſsimus Sanctuarii lapis, ſed quærit Paſtores ſibi coniungere, & dilectione copulare.

Ierem. 4

Prætera, obſerua frater mi, quemadmodum non tantum vnus Paſtor vigilat ſuper vnum gregem: non enim ait, Super greges ſuos, ſed, ſuper gregem ſuum: ſed plures Paſtores ſuper eundem gregem, vt intelligas, difficillimum eſſe munus Paſtorale, & non ſatis eſſe vnum inuigilare, & cuſtodem eſſe Paſtorem. Si enim ad cuſtodiendum gregem vnum irrationalium ouium plures dantur Paſtores: ad cuſtodiendum gregē rationalium ouiũ, ne dicam caprarum, leonum, taurorum, luporum, vulpium, cuiuſmodi formas induunt homines, quot Paſtores erunt neceſſarii? Proculdubio plures, & vigilantes, & cuſtodientes. Egregie Sancti Patres expendunt hunc locum, & opinor, ſequentes D. Ambroſium, qui ait, Grex populus, nox ſæculum, Paſtores Sacerdotes, vel etiam Angeli. Quibus verbis ſignificat, quã difficile ſit Paſtoris Eccleſię munus; nõ enim vnus Paſtor ſatis eſt. Mittit Deus Moſem, vt præſit populo Hæbræo, & educat de terra AEgypti in terram

Exod. 4.

A Promiſsionis, & non audet ſine conſortio Aaronis Sacerdotis tantum aggredi opus. Martha inſeruiens Chriſto, petit ab eo, vt iubeat ſorori, illam adiuuet. Iecit Petrus rete in mare, & rumpebatur rete piſcium multitudinine: & annuit ſociis, qui erant in alia naui, vt venirent, & adiuuarent eos. Non igitur erant vires Petri ſufficientes ad capiendos piſces ſine aliorum piſcatorum auxilio. Neceſſum eſt igitur, vt Paſtor gregis aliis paſtoribus B præfectus, cuiuſmodi ſunt Epiſcopi, & Prælati, ſecum ſocios habeant, qui ſint eis adiumento, ad cuſtodiendas oues ſuas.

Luc. 10.
Luc. 5.

Præterea obſerua, quemadmodum iſti Paſtores ſuum obeunt paſtorale munus. Vigilantes, inquit, erant, & cuſtodientes vigilias noctis, vt diſcant Paſtores Eccleſiæ, debere vigilare, & non dormire. Quemadmodum enim homo maximo pondere onuſtus minime dormire poteſt: Ad eundem mo C dum, onus Paſtoralis officii tanti eſt ponderis, vt debeat Paſtorem non relinquere dormire. Hinc Apoſtolus Thimoteo ait, Tu vero vigila, in omnibus labora, opus fac Euangeliſtæ, miniſterium tuum imple. Admirabilis eſt coniunctio iſta D. Pauli, vigila, & opus fac Euangeliſtæ: nam ſignificauit minime illi eſſe dormiendum, ſed ſemper debere habere oculos apertos, & vigiles. Quid enim Euangeliſtæ ſunt, niſi quattuor animalia a Vate Ezechiele, & a Propheta Ioanne in Apoca D lypſi deſcripta? At quid legis de iſtis animalibus? Eſſe nempe ante, & retro oculis plena. Quibus verbis ſignificatur, paſtoribus non eſſe dormiendum, ſed ſemper vigilandum. Et in Apocalypſi Paſtori dicitur, Eſto vigilans, &c. ſi non vigilaueris, veniam ad te tanquam fur. Neceſſum igitur eſt Paſtoribus vigilare, vt poſsint cuſtodire greges ſuos. Finxit Antiquitas ad cuſtodiẽdam bouem, ſiue iuuencã, a Iunone conſtitutũ eſſe Paſtoré nomine Argũ, totũ oculis plenũ, ne quis poſſet furari iuuencam. Quid

2. Thi. 4.
Ezech. 1
Apoc. 4
Apoc. 3.

Quid grex Prælatis commiſſus, niſi res maximo pretio apud Deum habita? & ideo Paſtores ad hanc iuuencam, ſiue ad gregem ouium cuſtodiendum, vult, homines eſſe quâuigilantiſsimos. Tradit Ariſtoteles, vigilantem eſſe eum, qui ſentit aliquo ſenſu aliquid eorum, quæ extrinſecus ſunt, aut aliquid eorum, quæ intrinſecus ſunt, cogitatione, aut ratiocinatione. Ecce, quando dicitur Paſtor vigilans, non ſolum quando oculis corporeis cernit gregem ſuum: ſed etiam debet ratiocinari, & mente diſcurre ſuper ea quę expectant ad munus paſtorale. Vnde egregie ſubiungit, *Cuſtodientes vigilias noctis*: quibus verbis duo implicat maxime obſeruanda Paſtoribus. Alterum eſt, no qualem qualem eſſe ſufficientem cuſtodiam, ſed neceſſariam eſſe maximam: id enim implicat vocis repetitio illa cuſtodię, dicens, Cuſtodientes cuſtodias. Alterum vero, debere ſemper ante oculos habere, oues ſuas eſſe implicatas tenebris peccatorum. Legis enim non vigilantes eſſe vigilias diei, ſed noctis. Loquitur autem de hac nocte D. Paulus dicens, Nox præceſsit, dies autem appropinquauit. Ac rurſum, Qui dormiunt, nocte dormiũt: vbi ſermo eſt de nocte peccati. Et ad expellendas has tenebras debent vigilare Paſtores. Et ſicut Patriarcha Iacob dicebat ſocero ſuo Laban, cum ſignificaret, quanta vigilantia cuſtodiſſet greges ſuos, Die noctuque eſtu vrebar, & gelu: fugiebatque ſomnus ab oculis meis: Ad eundem modum debent Paſtores Eccleſiæ, non ſolum ſomnum excutere, verum etiam ita inuigilare, vt fugiat ſomnus ab oculis ſuis. Habet enim emphaſim, & plus dicitur his verbis, fugiebat ſomnus, quam ſi diceret, Non dormiebam, aut, Somnum a me longe repellebam. Plus enim eſt fugere, Hiſpane, *Mas es huyr, que correr.* Et D. Paulus, hoc eſſe Paſtorum munus, eleganter ſignificat, præcipiens Ouibus, vt ſint obedientes Præpoſitis ſuis: & rationem reddit dicens, Ipſi

Libr. de ſomn. & vig. c. 1. — *Rom. 13.* — *1. Theſ. 5* — *Geneſ. 31* — *Hebr. 13.*

A enim peruigilant, quaſi rationem pro animabus veſtris reddituri. Obſerua verbum, non enim dixit, Ipſi vigilant, ſed peruigilant. Quo verbo ſignificauit, nõ eſſe ſufficientem quamcumque, ſed perfectiſsimam vigilantiam. Vnde D. Thomas vno verbo perquamdocte explicauit, quod eſſet, *Peruigilant*, dicens, id eſt, perfecte vigilant.

Præterea vides prudentiam & charitatem horum Paſtorum; non enim vnus ſolus manebat ad vigilandum,

B ſed illi dabatur ſocius, qui vna cum illo vigilaret. Mittit Deus Apoſtolos ad prædicandum Euangelium, & non vnum, ſed binos mittit. Serui etiam qui vocarent ad cœnam, & conuiuium, plures ſunt, ait quippe Matthæus, Miſit ſeruos ſuos, vocare inuitatos ad nuptias. Ad vineam etiam excolendam ſemper plures mittit operarios, ait enim, Ite & vos in vineam meam, non ait, I, & tu in vineam meam, ſed, Ite, in

C numero multitudinis. Et ad colligenda zizania plures etiam deſtinantur, & dicitur, Colligite primũ zizania, triticum autem congregate. Ad vtrunque non vnum ſolum mittit, ſed plures. Quemadmodũ enim currus exigit bina animalia: Ad eundem modum iugũ paſtoralis muneris, adeo eſt graue, vt Prælatus egeat ſociis ad exequendum recte officium ſuum.

Præterea obſerua, quemadmodum non iidem Paſtores ſemper vigilant, ſed laborem diuidunt, & viciſsim cu-

D ſtodiunt. Hoc diſcant Prælati, & ſuperiores laborem impartiri, & ita diuidere, vt alternatim quieſcant, & cuſtodiant munus ſibi præſtitum. Iniquum enim eſt, quoſdã ſemper laborare, alios uero quieſcere. Nam quemadmodum non toto tempore anni fructum colligis ex arbore, & ſegetes ex agro: ſed cuique ſuum eſt tempore ad reddendum fructum prefixum: Sic ab homine non debes ſemper laboris fructum exigere, ſed neceſſum eſt aliquando quieſcere.

Matt. 22 — *Matt. 20* — *Matt. 13*

Præterea demus hoc Theophylacto & Eu-

& Euthymio dicentibus, hæc verba, Cuſtodientes vigilas noctis, ſi Græca conſideremus, ſignificare, In agro tibia, vel fiſtula eſſe canentes: quibus verbis ſignificatur, Paſtores in executione ſui muneris paſtoralis vitam agere iucundam, & placidam; ſiquidem ſi ſecus agerent triſtem, & lugubrem, non eſſent occupati in modulandis muſicis inſtrumentis. Fœlices homines, qui in ſuo officio, contenti vitam degunt. Sed hoc difficillimum eſt, vnde Poeta ait, Qui fit, mecœnas, vt nemo quam ſibi ſortem: ſeu ratio dederit, ſeu ſors obiecerit illam, contentus viuat, laudet diuerſa ſequentes. O fortunati mercatores miles ait, &c. Fœlices humiles Paſtores: ſiquidem muſicis inſtrumentis reſerant, ſe ſua ſorte contentos.

Deinde, dum audis, Paſtores vti inſtrumentis muſicis, dum cuſtodiunt gregem ſuum, diſce, in hoc maxime debere Paſtores incumbere, vt oues ſuas demulceant lætitia, & alacritate. Non autem ſupercilio, & triſtitia deterreant. Certum eſt enim, oues maxime demulceri tibiæ, & fiſtulæ cantu.

Præterea obſerua, ſuper quid vigilent iſti Paſtores, nempe ſuper gregem ſuum, non alienum. Multo enim ſecus agitur cum proprio grege, quam cum alieno. Proprius enim Dominus multo vigilantius attendit cuſtodiendis ouibus, quam mercenarius. Ait Plinius, cum Caius Furius Creſinus e ſeruitute liberatus in paruo admodum agello, largiores multo fructus perciperet, quã ex ampliſsimis vicinitas, & eſſet in magna inuidia, ceu fruges alienas pelliceret veneficiis, & accuſatus hac de cauſa eſſet, reſpondiſſe, fertiliſsimum in agro oculum Domini eſſe: Ad eundem modum, tunc greges creſcunt, tũc in hilaritate depaſcunt, cum eas cernit proprii domini oculus. Si enim iſtũ gregem a Sancto Luca relatum, vt alienum, & non vt ſuum cuſtodirent, non vigilaſſent fortaſsis cuſtodias noctis:

Lib. 18. c.6.

A ſed in vtramque aurẽ dormirent, cum ingenti diſpendio gregis Domini ſui.

Demũ obſerua, quid vigilabant, & qua de cauſa cuſtodiebant vigilias noctis, non vtique vt peccatis patrandis darẽt operam, aut chartis luſoriis, quẽ admodum crebro homines inſomnes agunt noctes: quibus nõ apparebit Angelus; quoniam non ſunt in eadem regione cum Chriſto, &c. ſed longe diſtantes.

B *Et ecce, Angelus Domini ſtetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulſit illos.* Aduerbium, Ecce, duo implicat, vti ſemel atque iterum diximus. Alterum eſt myſterium eſſe haud vulgare, & magnum, quod nunc ſcribendum eſt: & ideo peculiarem captat attentionem. Alterum vero celeritatem ad rem aliquam cõficiendam, atque ſi dicat, Præbete aures myſterio enarrando, & attendite, quẽ admodum non lente procedat ad conuerſionem hominum ad Deum filius

C D. Virginis recens natus. Et quod eſt hoc magnum myſteriũ? Angelum nẽpe ſtetiſſe iuxta Paſtores illos: quod ſi Græca conſideres ἐπέστη propter ambiguitatem præpoſitionis, ἐπί. Poterat etiam verti, Supereminebat illis, ſiue, Ex alto imminebat iuxta illos. Et ſignificatur, quod in aere corporali ſpecie, tanquam ex cœlo deſcendens aſtitit Angelus eminentius iuxta illos. D. tamen Ambroſius legit, Angelus Domini ſtetit ante illos. Quis autẽ fuerit iſte Angelus, non eſt cur in dubium vertatur: erat

D enim Gabriel, qui Virgini conceptum Verbi nunciauerat. Vnde ipſe amplius cæteris gaudio affectus, quod videret eſſe impletum, quod dixerat; ante omnes ſic ſegerebat, vt præiret cæteris ſpiritibus Angelicis, ad manifeſtandam Chriſti Natiuitatem. Et merito vſus eſt Euangeliſta aduerbio, *Ecce*, cum apparuit Angelus, quoniam licet crebro in Veteri Teſtamento, apparuerint angeli, nunquam tamen cum tãta maieſtate. Nunquam enim inuenies, claritatem Dei circunfulſiſſe. Obſeruauit hoc Venerabilis Beda in homilia

homilia de Natiuitate, vbi ait, Nuſquã autem in tota veteris Teſtamenti ſerie reperimus, angelos, qui tam ſæpe apparuere patribus, cum luce apparuiſſe. Sed hoc priuilegium recte huic tempori eſt ſeruatum, quando exortum eſt in tenebris lumen rectis corde. *Circunfulſit* autem, dicitur, Quia omni ex parte cœleſti lumine ſunt illuſtrati, vt optime obſeruauit Beda. Si Græca conſulamus, pro Claritas Dei, eſt, δόξα, hoc eſt, Gloria Domini. Nõ enim δόξα, ſignificat ſplendorem, & claritatem, quomodo dicimus ſplendorem ſolis, lunæ, & ignis, ſed Maieſtatem, & Gloriam, quæ & ipſa nobis dicitur Claritas. Hæc igitur Claritas Dei non poteſt exponi, vt ſit lumen diuinum: quamuis in lumine & ſplendore angelus apparuit; vt liquet ex verbo, *Circunfulſit*, atq; ſi apertius dicat; Lux illa circunfulgens non erat ex luce aliqua cœleſtium ſiderum, aut ignis: ſed lumen ab ſpecie quadam gloriæ Dei profectum. Et optime expendit Caietanus dicens, in his verbis, Claritas Dei circunfulſit illos, duo nominaſſe, ſcilicet, gloriam Dei, & actionem circunfulgendi: ex hoc ſecundo apparuit corporalis ſplendor; ex primo autem apparet. quod ſpecies quædam corpora apparuit, quæ fulgebat, & quod illa ſpecies erat ſpecies gloriæ Dei, hoc eſt, erat res quædam præ ſe ferens ſtatum glorioſum Dei: & hæc eſt prima in tota Sacra Scriptura apparitio angelica cum ſplendore, iure optimo reſeruata natiuitati filii Dei Obſeruauit autem Lyranus, ſimul cum hac corporea luce, quæ circunfulſit eos, eſſe etiam aliam internam lucem, quæ interius lucebat in mente Paſtorum. Conueniebat autem, vt optime diſputat D. Thomas. 3. par. quæſtione 36. per ſex articulos, vt Chriſti natiuitas manifeſtaretur: & primum Paſtoribus, & quidem per angelos, multis de cauſis: Prima, quoniam iſti Paſtores erant Iudæi, quibus crebro conceſſæ ſunt viſiones angelicæ. Secundo,

A vt oſtenderet Deus, ſe velle infirma huius mundi eligere, vt confundat fortia: &, non multos nobiles, ſed ignobiles. Tertio quoniam iſti Paſtores ſignificabant Apoſtolos, qui futuri erant paſtores Eccleſiæ. Quarto, quoniam iſti Paſtores commendabiliter ſe gerebant in ſuo paſtorali munere: erant enim vigilantes, & cuſtodientes vigilias noctis. Quinimo ſi recte Paſtoris officium conſideremus: omnes fide-
B les, qui vel paruulæ domus ſuæ cuſtodiam gerunt, Paſtores recte vocantur; quia omnibus ſibi ſubiectis ſolicita vigilantia præeſſe debent; atque non ſolum hi, qui familiam habent, verum etiam vnuſquiſque priuatus homo Paſtoris habet officium: ſiquidem omnes actiones ſuas, & cogitationes debet iuſto moderamine gubernare, & cœleſtibus Scripturarum paſcuis nutrire, peruigilique ſolertia contra immundorum ſpirituum inſidias ſeruare. Vnde in Canticis dicitur, Capilli tui ſicut grex caprarum, quæ aſcenderunt *Cant. 4.*
C de monte Galaad. Dentes tui ſicut greges tonſarum, quæ aſcenderunt de lauacro, omnes gemellis fœtibus, & ſterilis non eſt inter eas. Quis enim dubitat, caprarum greges a paſtoribus agi, & paſci? Recte autem per capillos intelligimus cogitationes iniquas: quoniam capra peccatoris eſt ſymbolum. Et bene dicuntur aſcendere de monte Galaad, vbi ingens erat copia reſinæ, medendis vulneribus efficaciſsimæ. Ieremias namque ait, Nunquid reſina non eſt in Galaad, aut medicus non
D eſt ibi? Quare ergo non eſt obducta cicatrix populi mei? Egregie vero dicuntur aſcendere, quoniam ſignificat laborem, quem ſentiunt peccatores, & dolorem quo afficiuntur, dum applicatur medicina pœnitẽtiæ, ſatisfactionis, contritionis, & confeſsionis. Et quoniã viri iuſti inculpatam vitam agunt, merito eorum opera comparantur dentibus, qui fortiores ſunt, & non fragiles inſtar capillorum. Apparet igitur angelus Paſtoribus, quoniam omnes paſtores

paſtores ſumus,& debemus inuigilare, & cuſtodire,ne leo rugiens oues ſurripiat. Nec vacat myſterio, tres eſſe paſtores,& non duos,aut quattuor:vt implicaretur cognitio ineffabilis Trinitatis,& iam natum eſſe filium Dei,in quo natura diuina, & natura corporea, & ſpiritualis ſunt coniunctæ,nēpe, Deus, Anima rationalis,& Corpus. Sūt qui dicant, ſi ſequamur textum Græcum legētes,pro, Claritas Dei,Gloria Domini; vt animaduerterunt Caietanus, & alii,per Dominum eſſe intelligendum Chriſtū. Quid autem fuerit in hac gloria referens Chriſtum,minime percipere poſſumus;nam ſi quid glorioſum videbatur in angelo,& cum angelo, neſcio quo pacto exprimeret gloriam Chriſti; ſiquidem iacebat in ſtabulo. Ac ideo ſub his verbis,Claritas Dei circūfulſit illos,ſiue,Gloria Domini, nō aliud implicari video, neque ſignificari, quam maximam lucem circundediſſe paſtores illos. Hoc enim nomen, Deus,ſiue, Dominus,adiūctum alicui rei illā amplificat,& exaggerat:quod crebro a nobis iam eſt obſeruatum;vt cedrus Dei, ideſt,magna cedrus: Mōtes Dei,ideſt, maximi montes: Filii Dei, id eſt, homines procera ſtatura: Ad eundem modum in hoc loco,Claritas Dei,idē eſt, ac ſi dicat, Maxima claritas; lux quæ vinceret ſuo ſplendore,& lumine quācunque aliam claritatem.

Ad mores. Ad componendos mores primū obſerua, quemadmodum Chriſtus recēs natus non mutauerit ſtatim conſuetudines,& mores, quibus agebat cum populo Iudaico. Cōſueuerat namq. Deus per angelos diuina dare reſpōſa:& per angelos legem acceperant Iudæi,iuxta illud Actorum, Accepiſtis legem in diſ *Actor.7* poſitione angelorum, vt inquit D. Thomas.3.par.quæſt.36.artic.5. in corpore. Hoc animaduertant,vellem,qui,quam primum aliquam Rempublicam accipiunt gubernandam, mores & conſuetudines ſurſum,ac deorſum vertūt,mutantes quæ antea multo tempore fuerant obſeruata. Obſeruauit hoc Diuus

A Chryſoſtomus hom.6.in Matthæum,in hæc verba; Ecce, ſtella quam viderant, ait quippe, Per conſueta eos Dominus vocare voluit,eis condecendens.

Deinde obſerua,quemadmodū Chriſti manifeſtatio facta eſt per ea ſigna, quæ ſunt hominibus familiaria,quibus manifeſtatur,ne videretur cuncta ſubdita inuertere.

Præterea,dū audis,paſtoribus tibia, & fiſtula canētibus angelum apparuiſſe,diſce,non omnino eſſe reprehenden B da muſica inſtrumenta: ſiquidem canentibus, & modulantibus paſtoribus angelus apparet miſſus a Deo nuncius.

Præterea, vides etiam admirandum Dei ordinem, in manifeſtanda Chriſti natiuitate; & quemadmodum pro varia hominum conditione varios etiam mittat nuncios paſtoribus Iudæis: vt inquit D. Gregorius Homil.10. in hoc Euangelium, Iudæis,tanquam ratione C vtentibus rationale animal, id eſt, angelus prædicare debuit: Gētiles veró, quia vti ratione neſciebant, ad cognoſcendum Dominum non per vocem,ſed per ſigna perducuntur:& per ea ſigna, quibus maxime dediti erant, puta, per ſidera ſiue ſtellas; his enim vaccabant magi. Quamuis præter hanc cauſam, alia etiam eſt,ob quam Magis ſtella apparet, & Paſtoribus angelus: vtraque enim cœleſtia ſunt, angelus, & ſtella. Significabatur enim, hāc natiuitatem, non eſſe pure terrenam, ſed quodam- D modo cœleſtem. Vnde D. Auguſtinus ſermone de Epiphania ait, Cœlos angeli habitant,& ſidera ornant, vtrinſq. ergo cœli enarrant gloriam Dei. Igitur dum vides, Deum ſeruaſſe ordinem in manifeſtanda natiuitate Chriſti.& pro varia conditione, variis eſſe vſum ſignis(non enim idem omnibus ſignum) diſce,ordinem maximi eſſe ſeruādum, & non eodem modo cū omnibus agendum. Cū paſtoribus agit per angelos, cum regibus Magis per ſtellas; cum Simeone,& Anna agit per interiorem inſtinctū Spirituſſancti, iuxta illud, Reſ- *Luc.2.*

ponſum

ponſum accepit à Spirituſancto,non viſurum ſe mortem., niſi prius videret Chriſtum Domini;Et, Venit inſpiritu in templum. Vides ergo, quemadmodum Deus variis vtatur ſignis ad patefaciendam ſuam Natiuitatem. Poterat equidem per Angelum nunciare Paſtoribus, & per eundem etiam Regibus, Simeoni, Annę: cæterum non ſic fecit Chriſtus, ſed varios mittit famulos, & pro dignitate perſonarum. Quemadmodum enim Rex cum naſcitur illi filius, & mittit nuncios ad varias prouincias ſibi ſubiectas, qui referant principis Natiuitatem, perſonarum dignitatem cõſiderat, vt decorem ſeruet regiæ maieſtatis; vnde magnatibus, & principibus equites tum facultate, tum genere nobiles mittit, & conſtituit nuncios; aliis vero, inferioris claſsis. Vnde cum Ferdinandus Corteſius Indorum domitor eſſet Mexico cum rege Moteſuma comitatus militibus ſuis, & decreuiſſet potentiſsimus Indorum rex Moteſuma illos honorare muneribus, prius conditiones militum inquiſiuit a Corteſio, vt pro dignitate cuiuſque nuncios mitteret vnicuique, ſimul & munera: Ad eundem modum Deus volens munera conferre hominibus, nempe, cognitionem filii ſui recens nati, non eoſdem ad omnes hominum ſtatus miſit nuncios, ſed prius conſiderauit perſonarum dignitatem. Paſtores, quia Iudæi ſunt, & cum Chriſto cognatione coniuncti, plus honorat mittens eis Angelos cum ingenti claritate, qui cœleſti muſica cælebrent Natiuitatem; quod non eſt datum Regibus, non Simeoni, non Annæ. O admirandam Dei in diſtributione ſuorum munerum prouidentiam.

Præterea vides, non eſſe deſpiciendos homines viles, & abiectos; ſi quidẽ audis, a Deo plus Regibus, & potentibus honoratos eſſe Paſtores.

Prærerea vides, quemadmodum ante omnes alios, Paſtores ſunt honorati apparitione angelica: duplex autem huius rei eſt cauſa. Altera eſt, quoniam, vt dixit D. Thomas, per illos Paſtores ſignificantur Apoſtoli ouium rationalium paſtores: ſi enim paſtores irrationaliũ ouium plus quã cæteros honorat Deus, quanto, dic precor, ampliorem honorem debemus conferre in Paſtores animarum noſtrarum? Altera vero cauſa eſt, quoniam Chriſtus ex Iudęis originem ducebat. Docet ergo, conſanguineos, & cognatos ante alios eſſe honorandos, & prius illis ſubueniendum. Vnde Aſſertor noſter ait, Non ſum miſſus, niſi ad oues, quæ perierunt domus Iſrael, id eſt, primo, & principaliter vt animaduertant ſancti Patres: ſic enim explanat D. Hieronymus. Quemadmodum enim ignis prius calefacit quæ illi ſunt magis propinqua, & coniuncta & aqua prius fœcundat & irrigat partes terræ propinquiores: Ad eundem modum homines debent beneficos ſe exhibere prius ſuis cognatis, & conſanguineis. Multi ſecus faciunt, & ſimiles ſunt hominibus, qui ex defectu viſus, quæ ſunt ſibi proxima non valent cognoſcere: vnde ſi offeras librum ad legẽdum, ſiue epiſtolam manibus accipientes ſeparant ab oculis, nam ſi a propinquent non valent legere: Ad eundem modum inuenies homines, qui quidem magis cognoſcunt, & benefaciunt hominibus a ſe ſeparatis: vnde in Cãticis hoc deflens Sponſa inquit, Filii matris meę pugnauerant contra me. Quibus verbis reprehendit eorum hominum conditionem, qui cum vinculo fraterni ſanguinis ſint coniuncti, potius nocent, quam proſunt ſuis fratribus, & cognatis. Et regius Pſaltes cõqueritur ob eãdẽ cauſam, Amici mei & proximi mei aduerſum me appropinquauerũt, & ſtetarũt; & qui iuxta me erant, de lõge ſteriunt. Experiebatur enim, propinquos, qui vire cognationis debebant illi ferre opẽ, nõ tuliſſe: quinimo potius nocebãt, quam adiuuabant. Præterea obſerua, quemadmodũ non quæcunque claritas fulgeat, & illuminet Paſtores, ſed maxima, & quæ ex omni parte circumfulſit,

3.p.q.36 art.5.in. cor.

Mat 18.

Canti. 1.

Pſa. 37

ſit, quod donum liberalitatem ingentem Dei reſerat. Siquidem non paruam lucem, & ex parte illuminantem, ſed circunfulgentem largitus eſt. Non enim Deus tuus auarus eſt, & paruus, ſed maxime liberalis, & munificus, vt tu etiam diſcas, non arctam habere manum ad largiendum, quando Deus tuus tam largam habet ad donandum tibi. Potentiſsimus rex Alexander nunquam parua ſciuit dare, ſed maxima, & quę maieſtatis amplitudinem redolerent. Vnde multa talenta famulis donabat. Perillus enim vnus ex amicorũ Alexandri numero, filiabus ſuis dotẽ petens, iuſſit rex dari talenta quinquaginta: cumque is reſpondiſſet, decem ſatis eſſe, reſpondit Alexander, Tibi quidem ſatis eſt tantum accipere, mihi vero non ſatis eſt tantum dare. Vnde etiam cum Darii opes nactus eſſet, quę videbantur infinitæ, & vix cõſumi poſſe, tam erat pronus ad liberalitatem, vt diceret, crebroq. hoc verſaretur in ore eius, Mihi vix Darii opes in amicos ſufficiunt: Ad eundem modum poterat Chriſtus in ſua Natiuitate non maxima luce circundare paſtores, ſed liberalitatis eius amplitudo neſciebat modum beneficiis largiendis imponere.

Iſai. 9. Apud Iſaiam namque legimus de hac angelica, & illuſtri apparitione Paſtoribus, Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam. Non ait ſacer Vates, vidit lucẽ, ſed addidit, magnam: quoniam ſemper diuina munera magna ſunt, & non parua. Hinc etiam & Deus ait, Ego ſum Dominus Deus

Pſa. 80. tuus, dilata os tuum, & implebo illud. Non ait, dabo aliquid, ſed, implebo: quod maximam detegit Dei liberalitatem. Contulerat Deus multa beneficia Regi Dauidi, quæ commemorans Pro-

2. Re. 12. pheta Nathan ait, Hæc dicit Dominus Deus Iſrael, Ego vnxi te in Regẽ ſuper Iſrael, & ego erui te de manu Saul, & dedi tibi domum Domini tui, & vxores Dñi tui in ſinu tuo, dedique tibi domũ Iſrael, & Iuda: & ſi parua ſunt iſta, adiiciam tibi multo maiora. Conſidera, quemadmodum Deus eximia, & maxima beneficia collata Dauid, cuiuſmodi ſunt, fuiſſe euectum ad regiam celſitudinem, eſſe liberatum de manu Saulis, &c. parua dicat eſſe. Adeundem modum Patriarchæ Abrahamo *Gene. 15.* ait Deus, Noli timere Abraham, Ego protector tuus ſum, & merces tua magna nimis: non enim ſcit Deus tuus paruam dare mercedem, ſed magnam nimis. Quemadmodum enim res a nobis longe diſtantes, quamtumuis magnę ſint, apparent nobis perexiguæ; vnde eminentiſsimos montes, paruos eſſe iudicamus, quia eminus, & procul illos conſpicimus: Ad eundem modum quæ nobis Deus donat munera, maxima proculdubio ſunt: cæterum ipſe, atque ſi eminus proſpiciat, parua iudicat eſſe. *Et timuerunt timore magno.* Si recolamus omnes ſupra dictas angelicas apparitiones, ſemper inuenitur timor in hominibus. Timuit Zacharias. Timuit Maria. Timent & modo Paſtores. Quinimo in Veteri inſtrumẽto quãdo Angelus alicui apparebat, indicium erat mortis. Sic Gedeon cum vidiſſet Angelum Domini, Dixit hæc mihi Domine Deus, quia vidi Angelum Domi- *Iudic. 6.* ni facie ad faciem. dixit Heu ei Dominus, Pax tecum, ne timeas, non morieris: Ad eundem modum Paſtores memores quod angelicæ apparitiones mortis ſunt cauſa, ex his quæ audierant ex Veteri Teſtamento, nunc timent, & non quocunque timore, ſed magno. Quod ſi eiuſdem vocis repetitio rei dicit incrementum, vt timere timore, id eſt, multum timere, ſi adiiciatur magnum, & dicamus timuerunt timore magno, quod inuoluit timoris incrementum ẽ Vtique maximum. Certum enim eſt inſolita & diuina, vt maxime tremenda nobis aduenire: & ideo cum viderent ſupra ſe veluti cælo veniẽtem Angelum, merito timent Paſtores, quamuis & dicere poſſimus, hũc timorem reuerentiæ, ſignum eſſe. Non legimus Paſtores aliquẽ protuliſſe ſermonẽ, timorẽ indicarẽt, quia

fortaſsis vocẽ timor eripuerat, & ideo
illis tacẽtibus Angelus loquitur. & ait
illis, *Nolite timere.* Nihil magis obturat
aures animi, quam timor ad percipien
da quæ dicitur. Vnde ſi quis mihi di
cat quis eſt timor, dicam eſſe goſipiũ
quo clauduntur fores animi, vnde D.
Chriſtoſ. hom. de Natiui. Domini ele-
ganter ait, *Nolite timere*, non enim po-
teſtis audire, quæ dico, niſi timor receſ
ſerit. Clauis autem, qua aperiuntur ad
aliquid intelligendum aures gaudium
eſt, & ideo Angelus ad expellẽdum ti
morem gaudium magnum annunciat.
Nõ ait Ne timeatis, ſed, nolite timere:
Quæ phraſis ſatis familiaris eſt Sacris
Biblijs, vt Nolite fieri, ſicut equus, &
mulꝰ. Et Nolite theſaurizare vobis the
ſauros in terra. Et Nolite fieri ſicut hy
pochritæ triſtes. Deniq. creberrime
hoc vtitur loquẽdi modo Scriptura Sa
Gen. 10. cra, ſed præcipue cum timoris mentio
fit: vt apud Geneſim: Noli timere Abra
hã. Ac rurſum Ioſeph fratribus ſuis di
xit: Nolite pauere. Et cum pater Iacob
Gen. 45. extremum obiiſſet diem, dixit fratri-
bus ſuis, Nolite timere. Et apud exodũ
Moſes timenti populo Hebręo ait, No
lite timere: Verbum, Nolite, voluntatẽ
reſpicit, & timor, eſt perturbatio, aut
dolor ex magnitudine futuri mali
corruptiui, aut dolorem inferentis, ait
Ariſtoteles. Igitur voluntatẽ cupit pri
mum Angelus moderari, & tranquillã
reddere, dicens *Nolite timere.*

Ad componẽdos mores, iam hoc no
Ad mores. bis ſuperius eſt obſeruatum, cũ timuit
Zacharias, & cum timuit Diua Virgo,
Angelus fuit cauſa timoris, & ideo ip-
ſe medetur vulneri, quod inflexerat ti-
moris, dicẽs Nolite timere. Et volũta
tem elegãter tetigit, ex qua prodit cau
ſa timoris, nempe, odium, inimicitię, li
tes. Qui enim nullum, aut neminẽ ode
runt, vel aliquid mali intulerunt, vel
quibus non ſunt lites cum homine ad
ſe veniente, quorſum timendũ eſt? Pro
culdubio videtur nullam eſſe ibi cauſa
timoris. Hoc diſcant qui ſine cauſa vo-
lunt, & cupiunt, imo dant operã, vt ab

A aliis timeantur. Cum aliquis cauſam
aut occaſionem dedit, non mirũ eſt, ſi
timeant: veruntamen, qui nullã dedit,
cur timebit. Quemadmodũ enim in
montibus generantur viperæ venena-
tæ, & in aquis gignũtur piſces, & in ſtag
nis cænoſis generantur ſerpentes, & an
gues: Ad eundem modũ in corde eius
qui aliquod damnum intulit alicui, ge
neratur timor: & ideo homo poſt pec-
catũ quia videtur nocuiſſe diuinæ ma-
ieſtatis honori, aut aliquid ei detraxiſ-
B ſe venerationis, & cultus, timet. Cõplu
ra nobis ſunt in Sacris Biblijs exẽpla.
Peccauit primus Parens, & ſtatim vo-
cante Domino reſpondet, Domine au
diui vocem tuam, & timui. Peccat etiã
Cain, & prima pœna eius fuit ſemper
ingẽti timore eſſe percuſſum: dicebat *Geneſ. 3.*
enim, Omnis qui inuenerit me, occidet *Exod. 15*
me. Et apud Exodum de peccatoribus
Egyptiis cecinit Moſes, Irruat ſuper
eos formido, & pauor. Et apud Leuiti-
cum comminatur Deus filiis Iſrael, ſi *Leui. 26.*
non obedierint præceptis eius, Dabo
C pauorẽ in cordibus eorũ, terrebit eos
ſonitus folii volãtis, & ita fugiẽt quaſi
gladiũ. Cum igitur ſedes, & domus ti
moris ſit voluntas qua conſenſit pecca
tor, & iſti Paſtores in voluntate ſua nõ
admiſſerint, neque patrauerint pecca
tum, non eſt cur timeant: & ideo Ange
lus cognoſcens ſinceritatem volũtatis
Paſtorũ, & quod ibi nullum graue habi
taret peccatũ, ait, *Nolite timere.* Et non
ait ne timeatis. Ad radicẽ enim pecca
ti, quæ voluntas eſt, cõuertit ſermonẽ.
D Diſcamus igitur, ſi quãdo alicui intuli
mus aliquod damnũ, mederi damno il
lato. Hoc enim munꝰ angelicũ eſt: An
gelꝰ enim, qui timoris cauſa fuit, timo
rẽ ſtudet a cordibus Paſtorũ abigere.

Pręterea, vides, quęmadmodũ Ange
lus ad radicẽ timoris ſermonẽ conuer
tat, non enim dixit, ne timeatis, ſed *No
lite timere*, quo verbo docet, nos ſẽper
radicẽ peccati eſſe inquirẽdã, vt illi me
deri poſsimꝰ. Quemadmodũ enim quã
diu radix morbi, ſiue vulneris fõs, & o-
rigo manet in ęgroto, nunquã ſanitatẽ

conſequentur. Neceſſum enim eſt ad A radicem conuertere inſtrumenta medica; & ſi radix, & origo ablata ſit, facile infirmus adipiſcitur ſanitatem: Ad eundem modum quando peccata cõmittimus, debemus in hoc ſtadium incumbere, vt radici peccati medeamur, & eam a corde extirpemus. Aliquis venereę actione ſe videt maxime obligatum: quo pacto reſipiſcere poterit, ſi habeat intra domum pellicem, ſiue mulierem fornicariam? Primum erradicanda eſt radix, nempe, eiicienda eſt de domo. Experimento aliquis didiſcit, quia ſi adeat domum alicuius, ibi chartis pictis perdenda eſſe bona ſua. Auferatur radix, domum illam non ingrediendo. Agnouit ex confabulatione, & familiaritate alicuius eſſe labendum in detractionem? Cur non radicem curabit euellere? Semper radix peccati maximo ſtudio inquirenda eſt. Mittit Deus Vatem Ieremiam ad filios Iſrael, & ei iniungit munus medici ſpiritualis, vt medeatur peccatis eorum: & obſerua quid illi dicat, Ecce, dedi verba mea in ore tuo; ecce, conſtitui te hodie ſuper gentes, & ſuper regna: vt euellas, & deſtruas, & diſperdas. Obſerua, quid primum dicat Deus illi eſſe faciendum, nempe, vt euellas, non ait, vt metas, & detondeas falce, ſed, quod radicitus conetur extirpare peccata. Sic Diuus Paulus in radicem coniiciens oculos, prima Thimotei inquit, Qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & deſideria multa, & inutilia, & nociua, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem. Radix enim omnium malorum eſt cupiditas. Vides quemadmodum primum conetur Paulus moderari voluntatem, & ab ea abſcindere cupiditatem, & rationem reddat, quoniam radix ſit? Ad eundem modum hortatur & Hebræos, Pacem ſequimini, inquit, cum omnibus, contemplantes, ne qua radix amaritudinis ſurſum germinans impediat, & per illam inquinētur multi. Vt peritus & expertus medicus radicem vult euellere cordibus, quoniam ea euulſa facile cætera in vita hominis componuntur.

Hiere. 1. *1. Thi. 6.* *Hebr. 15.*

Præterea, obſerua peritiam, & prudentiam Angeli in medendo vulneri timoris, & par applicet medicamē vulneri inflicto. Quid legis de timore? Fuiſſe magnum; Timuerunt, inquit, timore magno, etiam magnum apponens, & applicat gaudium, vt par pari referat. E Decet enim, paruo vulneri magnum adhibere medicamentum, aut magno vulneri paruum. Res enim oculate perſpicienda eſt in adhibenda medicina. Videbis multos, paruo morbo ingēs onus acerbi medicaminis imponere. Quorſum hoc? Nō ne delirium eſt, aut manifeſti odii indiciū? Sit ergo mēſura medicinæ, quantitas ſiue qualitas infirmitatis. Pro menſura delicti erit & plagarū modus ait Deus. Eſt igitur Angeli cū miniſteriū parua paruis, & magna magnis adiūgere medicamina. Vbi vides, reprehēdēdos eſſe, qui perexiguo C morbo ingentem aceruū medicinarū volunt, & exigunt imponere. Hiſpane, *Es gran melindre, para vn raſguño pedir grandes medicinas, &c.*

Prętereа vides, quemadmodum Angelus omnes paſtores conetur cõſolari, & ab illis ſine diſcrimine abigere timorem. Nō igitur erat Angelus acceptor perſonarum, ſed omnibus proſpiciebat. Vbi ergo ſunt, qui perſonas acceptant, & non eadem menſura omnes metiuntur? Si audires omnes paſtores timore turbatos, & angelus vni tantū diceret. D Noli timere, vos autē timete; nō ne diceres; Angelum iniuſte egiſſe? Si quidē in omnibus eadem erat cauſa timoris: omnibus etiā debebat eximere timorē. Vides ergo, munus eſſe Angeli cum nō accipere iuxta legē perſonam, ſicuti diabolicum eſt, & maxime execrandum, & reprehendendum, perſonā accipere: & vbi cõmunis eſt cauſa, non ſe exhibere cõmunē etiā medicū, cõſolatorē iudicē, &c. *Ecce enim euāgelizo vobis gaudiū magnū, quod erit omni populo.*

Munus

Munus ſuum patefacit Angelus, vt de A pellat timoré a paſtoribus: illud autem eſt Euangelizare, hoc eſt, Bonum nuncium afferre. Sunt tamen ſingula verba Angeli maxime obſeruãda. Primũ ait, *Ecce*, atq. ſi dicat nõ pollicetor, neque promitorem futurã, ſed preſentem. Et petit ab illis attentionem. Id enim implicat vox, *Ecce*, vti crebro diximus. Item coniunctio cauſalis, *Enim*, philoſophicam attigit rationẽ. Sunt enim hęc ſemper coniuncta triſtitia, & timor. Vnde & de Aſſertore noſtro proximo iã ago

Mar.14 ni legimus, Cępit pauere, & tædere. Et

Mat.26 apud Matthęũ ait, triſtis eſt anima mea B vſque ad mortem. Sunt igitur hæc duo veluti connexa triſtitia, & timor. Angelus ergo cauſam reddens, ob quam nõ debeant paſtores timere, proponit gaudium magnum, quod quidem ab humanis animis expellit timorem magnũ. Et obſerua quemadmodum par pari referat. Timor erat magnus, illi etiam opponit gaudium, non paruum, ſed magnum: ſicuti & paruo timori ſatis eſt & paruum gaudium ad illum abigẽdum. C Quod autem ait, *Gaudium magnum*, bifariam poſſumus explanare. Primum quod, Gaudiũ vocet ipſum Chriſtũ recẽs natũ, atq. ita explanat Haimõ, ait quippe. Gaudiũ magnũ eſt Chriſtus. Iuxta illud Ioannis 16. Iterũ videbo eos & gaudebit cor veſtrum.

Deinde quod gaudium magnum ſit Natiuitas Chriſti. Vtramque explanationem amplectitur eleganter Litera: Qua de re mox fuſius diſputauimus in obſeruationibus ad inſtituendos mo- D res. Neque dixit euangelizo vobis lætitiam magnam, ſed gaudiũ. Quod verbum ſignificat internam, & curam cordis, et animi hilaritatem, & quæ non ſolum inuenitur in facie hominum. Id enim habet peculiare gaudium a Domino Deo noſtro dimanãs. Quod. Porro puod ait, *Euangelizo vobis*, emphaſim habet, & ſignificat peculiari quodam, & diuino conſilio iſtis paſtoribus euangelizare gaudium: atque ſi dicat, vobis qui ſimplices, & pauperes eſtis, quos præcipue Deus reſpicere ſolet. Vnde regius Pſaltes ait, Propter miſeriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam. dicit Dominus. Et Salo Pro. 3.

mon ait, cum ſimplicibus ſermocinatio eius. Vobis, qui vigiles eſtis. Sic enim pollicetur Deus, vigilantes inuẽ- Pro. 8.

turos eſſe diuinam ſapientiã carne humana veſtitam. Sic enim ait Salomon, Qui mane vigilauerint ad me, inuenięt me. Vobis recte exequentibus munus veſtrum paſtorale, & qui typi, eſtis & vmbræ admirabiles paſtorũ Eccleſiæ Dei. Vobis, qui cuſtodientes cuſtodias gregis veſtri, quam primum vidiſtis me aduenientem, timuiſtis, ne quid nocumenti acciperent oues, Bonum adfero nuncium. Aduenit enim jam tem- Pſa.103.

pus, quo adimpletur regii Pſaltis vaticinium, nempe, Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox, in ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ ſyluę, Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant a Deo eſcam ſibi. Ortus eſt ſol, & congregati ſunt, & in cubilibus ſuis collocabuntur. Prædixit enim regius Pſaltes, quemadmodũ antea quam uerbum Dei naſceretur homo, Dæmones ſignificati per beſtias ſyluæ, vrſum, lupum vulpem, leonẽ, & alia id genus animantia ferocia, erga oues Dei, nempe, homines, quia nocturnis erant implicatæ tenebris, maxime in eas dẽſæuiebant, dilacerabant, & rapiebant. At quamprimum oritur ſol iuſtitiæ, congregatæ ſunt feræ, non ſecus atque in antris, fugientes ſplendorem ſolis iuſtitiæ exorti. Vnde & homines, quia nullum iam eſt periculum beſtiarum inferni, egredi poterunt ad perficienda opera ſua. Et exiuit homo ad opus ſuum, & ad operationem ſuam vſque ad veſperam, ait regius Pſaltes. *Vobis*, non Pontificibus, non Sacerdotibus, non Scribis, non Phariſæis, non Optimatibus, vt hinc percipiatis, quam chari ſint Deo etiam, viliſsimi homines, vt pote ad quos dirigit, & mittit Angelicos equites, & quibus primũ manifeſtat myſterium nati filii ſui, gaudium magnum

bellicis agunt. Si Rex pronus eſt ad delitias venereas, famuli etiam & eas amplectuntur. Si Rex hominibus literatis proſpicit; cuncti etiam ad ſtudia literarum inflammãtur. Agebat rex cœleſtis de gaudio hominibus conferendo, de pace ſtabilienda inter Deum, & omines; nihil aliud etiã inuenies verſari in ore angelorũ. Diſcant igitur homines, quænam debeant agere in domibus ſuis, ſi familiam ſibi ſubiectã recte deſiderant moderari: nam quæ ipſi agunt, & tractant, etiam & a familia tractabitur. Et optime addidit, *Noctis, &, Super gregem ſuum*, vt ex circunſtantia temporis nocturni, & gregis, nempe, ouium, ſignificetur, quam attenti, & vigilantes erant ad cuſtodiendum gregem inermem, & qui facile deuorantur a lupis, cuiuſmodi ſunt oues. Non explicat autem quamnam cuſtodiam noctis cuſtodiebant, ſed abſolute inquit, Cuſtodientes cuſtodias, ſiue vigilias. Eſt tamen intelligendum, loqui, de quattuor illis vigiliis, & cuſtodiis, in quibus olim nox diſtributa erat, & de quibus in Euangeliis eſt ſermo. Eleganterque ſignificatur prudentia, & charitas horum paſtorum. Non enim vnus tota nocte vigilabat, ſed viciſsim, ita vt tempus diuiderent, & partirentur, ne vnus de altero queri poſſet. Neque etiam vigilabat vnus tantum, ſed, vt opinor, ſaltem duo, & ideo in numero multitudinis, inquit, *Paſtores erant*. Et quamuis non aderant lupi, aut aliæ feræ, nihilominus quam exactiſsime ſuum adimplent munus præuenientes in curſum ferarum, anteaquam venirent. Addit etiam & Sanctus Lucas aliam huius reuelationis Natiuitatis Chriſti circunſtantiam, nempe loci, & diſtantiæ, inquit enim, *Erant in regione eadem*, & in agro. Quantum autem diſtabant Paſtores a Bethlehem, non tradit Sanctus Lucas. Dicunt tamen aliqui, vt Venerabilis Beda de Locis Sanctis capit. 8. qui affirmat, tres tantum fuiſſe

A iſtos Paſtores, per milliare tantum eſſe ſeparatos, & iuxta turrim quandam inter Bethlehem, & Ieruſalem, vbi Iacob rediens de Meſopotamia moratus eſt cum grege ſuo, vbi mortua, & ſepulta eſt Rachel: & Turris gregis dicitur; vt D. Hieronymus in Epitaphio Paulæ, ſeu Epiſtola 27. vbi etiam Eccleſia conſtructa eſt, & tria Paſtorum illorum monſtrantur monumenta. Ex hoc loco ſatis aperte colligitur, Chriſtum natum nocturno tempore: ſiquidem Paſtores erant cuſtodientes vigilias noctis, atque hinc videtur

B exorta Eccleſiæ traditio, Chriſtum nocturno tempore natum eſſe celebrans: atque euidentius id fit ex verbis Angeli, qui apparuit, dicentis, *Natus eſt hodie Saluator*. Non enim intelligi poteſt, die noctem hanc præcedente natum, cum dies apud Iudæos, initium ſumpſerit a veſpera. Nocte autem naſci Chriſtum conueniebat, tum, vt natiuitas eius impiis magis eſſet occulta, tum ad inſinuandum Chriſtum natum, vt tenebras huius ſæculi atque ſol iuſtitiæ fugaret.

C Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum Deus non differat manifeſtare ſe eſſe ortum hominem, vt generi humano ſubueniret: & quam primum natus eſt, incipit donum cognitionis ſuæ hominibus impartiri. Videbis multos homines ſimiles arbori palmæ; quæ quidem quam longiſsimo tempore differt reddere fructum: Non ſic Aſſertor noſter, ſed vix eſt natus, & iam incipit ſua munera, & fructus ſuos hominibus elargiri. Et quemad- *Ad mores.*

D modum ſol, quam primum exoritur, lucem ſuam, & radios ſuos diffundit, vt illuſtret, & abigat tenebras: Sic Chriſtus ſol dicitur iuſtitiæ, quia ſtatim vt ortus eſt, homines iuſtificare quærit, & ab illis abigere tenebras peccatorum. D. tamen Ambroſius exiſtimat, ab Angelo dictũ, *Hodie*; quia ſol ad obſequium Chriſti ſplẽdidior ſolito illuxerit,

illuxerit, & ait, hoc non eſſe mirum: ſi *Ioſue.10* enim ad Ioſue orationem defixus ſtetit in die, cur non ad Ieſu Chriſti natiuitatem feſtinus promoueret in noctem?

Prӕterea obſerua, quemadmodum non Paſtoribus longe a Chriſto diſtantibus mitit nuncios angelicos, ſed ad eos qui erant in eadem regione, hoc eſt, non longe a Chriſto aberant, Significat autẽ eius natiuitatem maxime profuturam iis, qui non longe abfuerint a Chriſto, aut ſi longe abſunt, quærunt in eadem regione eſſe cum Chriſto. Tunc autem homo non eſt in eadem regione, ſed abit in regionem longinquam, quando cum filio Prodigo longe a Deo ſeparatus peccata committit. Ecce, inquit, regius Pſaltes, qui ſe elongant a te, *Pſal.72* peribunt. Et apud Ieremiam Dominus ait, *Ierem.7* Quid inuenerunt Patres veſtri in me iniquitatis, quia elongauerunt a me, & ambulauerunt poſt vanitatem, & vani facti ſunt? Elegantiſsime vocat Deus peccatum (per quod homo infinita diſtantia diſtat a Deo) vanitatem: & eo fieri vanos, qui patrant peccatum; atque hac vanitate longe ſe ſeparare a Deo. Quia quemadmodum, vt ſagittam longius iacias, leues plumas adiungis, quibus velocius tendit, & ſeparatur a mittente: Ad eundem modum, peccatum vanitas quædam eſt, id eſt, res leuiſsima hominem impellens, vt quam longiſsime, & infinita diſtantia abſit a Deo ſuo. Peccas? pennas volucris ſumpſiſti, quibus velociſsime recedas a Deo tuo. Non erant vani iſti Paſtores, & ideo non in alia regione, quam ſit Chriſtus, cuſtodiunt gregem ſuum, ſed in eadem.

Deinde obſerua, non eſſe in alia regione, ſed in eadem: quod exiſtimo non ſolum eſſe referendum ad locum, vt intelligas non longe diſtare a Chriſto loco: ſed intellige, eſſe in eadem regione cum Chriſto. Et quænam eſt hæc Chriſti regio? Frater mi ad ſpiri-

A tum refer, & altius philoſophare, ſi theſaurum ex hoc loco vis haurire. Regio Chriſti humilitas eſt. Regio Chriſti paupertas eſt. Regio Chriſti ſtabulum eſt. Regio Chriſti cura paſtoralis eſt. Regio Chriſti vigilantia in nocturnis tenebris eſt. Regio Chriſti gaudium, & exultatio eſt, quibus lacrymas offerebat æterno Patri pro ſalute Generis humani. Erat igitur ſymbolum quoddam inter Chriſtum Paſtorem maximum, & Paſtores iſtos. Chri-

B ſtus enim Paſtor eſt: ſic enim eum vocat Petrus, Eratis ſicut oues errantes, ſed conuerſi eſtis nunc ad Paſtorem, *1.Petr.2* & Epiſcopum animarum veſtrarum. Et D. Paulus ait, Deus pacis, qui eduxit *Hebr.13.* de mortuis Paſtorem magnum ouiũ in ſanguine Teſtamenti æterni, Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, aptet vos in omni bono. Ecce, Chriſtum Paſtorem appellant Apoſtoli. Et quid plura? Nonne ipſe Aſſertor noſter ait, *Matt.11* Ego ſum Paſtor bonus, & animam

C meam pono pro ouibus meis. Et, Non ſum miſſus, niſi ad oues quæ perierunt domus Iſrael. *Luc.15.* Ac rurſum, apud Lucam ſe confert cum Paſtore, qui reliquit nonaginta nouem oues in deſerto, & vadit ad quærendam, quæ perierat. Vigilat Chriſtus cuſtodiens gregem Eccleſiæ ſuæ: & Paſtores etiam iſti dicuntur vigilantes. Erant Paſtores iſti pauperes, & humiles, & ſtabulantes: & ideo cum eadem inueniamus in Chriſto, hæc ſimilitudo operis, & officii Chriſtum excitauit, vt

D ad eos mitteret Angelum. Similitudo enim eſt cauſa concordiæ, & dilectionis in ſeruis Dei: ſicut e contrario in famulis & ſeruis Principis tenebrarum, ſimilitudo in munere, & officio eſt cauſa odii, diſſenſionis, litis, rixæ. Experimur enim, verum eſſe illud prouerbium, Figulus figulo inuidit. Nam in eadem arte verſari, magis æmulationem conciliat, quam beneuolentiam. Clericus enim Clerico, Epiſcopus Epiſcopo, Iuriſperitus Iuriſperito, Aurifex aurifici, Religioſus

gioſus Religioſo alterius Ordinis,&c. inuidet, & ab eo maxime diſſentit, cum eadem functio muneris debuiſſet homines allicere ad concordiam, & amorem. Non ſic Chriſtus, ſed Paſtor paſtores quærit, diligit, & per nuncium angelicum alloquitur. Vtinam viderem ego lapides Sanctuarii, non eſſe diſperſos, ſed coniunctos, hoc eſt, varios Religionum ſtatus inter ſe diſsidentes, & ſe inuicem pugnantes, & non deflerem cum vate Ieremia, Quomodo obſcuratum eſt aurum, mutatus eſt color optimus, diſperſi ſunt lapides Sanctuarii in capite omnium platearum? Quid intelligit per aurum, niſi Principes? Quid per lapides Sanctuarii; niſi Sacerdotes? Quorum decor mutatus eſt in obſcuritatem, quoniam inter ſe diſperſi ſunt, & minime cohærentes. Non ſic Chriſtus pretioſiſsimus Sanctuarii lapis, ſed quærit Paſtores ſibi coniungere, & dilectione copulare. *Ierem.* 4

Prætera, obſerua frater mi, quemadmodum non tantum vnus Paſtor vigilat ſuper vnum gregem: non enim ait, Super greges ſuos, ſed, ſuper gregem ſuum: ſed plures Paſtores ſuper eundem gregem, vt intelligas, difficillimum eſſe munus Paſtorale, & non ſatis eſſe vnum inuigilare, & cuſtodem eſſe Paſtorem. Si enim ad cuſtodiendum gregem vnum irrationalium ouium plures dantur Paſtores: ad cuſtodiendum gregē rationalium ouiū, ne dicam caprarum, leonum, taurorum, luporum, vulpium, cuiuſmodi formas induunt homines, quot Paſtores erunt neceſſarii? Proculdubio plures, & vigilantes, & cuſtodientes. Egregie Sancti Patres expendunt hunc locum, & opinor, ſequentes D. Ambroſium, qui ait, Grex populus, nox ſæculum, Paſtores Sacerdotes, vel etiam Angeli. Quibus verbis ſignificat, quā difficile ſit Paſtoris Eccleſię munus; nō enim vnus Paſtor ſatis eſt. Mittit Deus Moſem, vt præſit populo Hæbreo, & educat de terra Ægypti in terram *Exod.* 4.

A Promiſsionis, & non audet ſine conſortio Aaronis Sacerdotis tantum aggredi opus. Martha inſeruiens Chriſto, petit ab eo, vt iubeat ſorori, illam adiuuet. Iecit Petrus rete in mare, & rumpebatur rete piſcium multitudinine: & annuit ſociis, qui erant in alia naui, vt venirent, & adiuuarent eos. Non igitur erant vires Petri ſufficientes ad capiendos piſces ſine aliorum piſcatorum auxilio. Neceſſum eſt igitur, vt Paſtor gregis aliis paſtoribus B præfectus, cuiuſmodi ſunt Epiſcopi, & Prælati, ſecum ſocios habeant, qui ſint eis adiumento, ad cuſtodiendas oues ſuas. *Luc.* 10. *Luc.* 5.

Præterea obſerua, quemadmodum iſti Paſtores ſuum obeunt paſtorale munus. Vigilantes, inquit, erant, & cuſtodientes vigilias noctis, vt diſcant Paſtores Eccleſiæ, debere vigilare, & non dormire. Quemadmodum enim homo maximo pondere onuſtus minime dormire poteſt: Ad eundem mo C dum, onus Paſtoralis officii tanti eſt ponderis, vt debeat Paſtorem non relinquere dormire. Hinc Apoſtolus Thimoteo ait, Tu verò vigila, in omnibus labora, opus fac Euangeliſtæ, miniſterium tuum imple. Admirabilis eſt coniunctio iſta D. Pauli, vigila, & opus fac Euangeliſtæ: nam ſignificauit minime illi eſſe dormiendum, ſed ſemper debere habere oculos apertos, & vigiles. Quid enim Euangeliſtæ ſunt, niſi quattuor animalia a Vate Ezechiele, & a Propheta Ioanne in Apoca D lypſi deſcripta? At quid legis de iſtis animalibus? Eſſe nempe ante, & retro oculis plena. Quibus verbis ſignifitur, paſtoribus non eſſe dormiendum, ſed ſemper vigilandum. Et in Apocalypſi Paſtori dicitur, Eſto vigilans, & ſi non vigilaueris, veniam ad te tanquam fur. Neceſſum igitur eſt Paſtoribus vigilare, vt poſsint cuſtodire greges ſuos. Finxit Antiquitas ad cuſtodiēdam bouem, ſiue iuuencā, a Iunone conſtitutū eſſe Paſtorē nomine Argū, totū oculis plenū, ne quis poſſet furari iuuencam. Quid *2. Thi.* 4. *Ezech.* 1 *Apoc.* 4 *Apoc.* 3.

Quid grex Prælatis commiſſus, niſi res maximo pretio apud Deum habita? & ideo Paſtores ad hanc iuuencam, ſiue ad gregem ouium cuſtodiendum, vult, homines eſſe quãuigilantiſsimos. Tradit Ariſtoteles, vigilantem eſſe eum, qui ſentit aliquo ſenſu aliquid eorum, quæ extrinſecus ſunt, aut aliquid eorum, quæ intrinſecus ſunt, cogitatione, aut ratiocinatione. Ecce, quando dicitur Paſtor vigilans, non ſolum quando oculis corporeis cernit gregem ſuum: ſed etiam debet ratiocinari, & mente diſcurre ſuper ea quę expectant ad munus paſtorale. Vnde egregie ſubiungit, *Cuſtodientes vigilias noctis*: quibus verbis duo implicat maxime obſeruanda Paſtoribus. Alterum eſt, no qualem qualem eſſe ſufficientem cuſtodiam, ſed neceſſariam eſſe maximam: id enim implicat vocis repetitio illa cuſtodię, dicens, Cuſtodientes cuſtodias. Alterum vero, debere ſemper ante oculos habere, oues ſuas eſſe implicatas tenebris peccatorum. Legis enim non vigilantes eſſe vigilias diei, ſed noctis. Loquitur autem de hac nocte D. Paulus dicens, Nox præceſsit, dies autem appropinquauit. Ac rurſum, Qui dormiunt, nocte dormiũt: vbi ſermo eſt de nocte peccati. Et ad expellendas has tenebras debent vigilare Paſtores. Et ſicut Patriarcha Iacob dicebat ſocero ſuo Laban, cum ſignificaret, quanta vigilantia cuſtodiſſet greges ſuos, Die noctuque eſtu vrebar, & gelu: fugiebatque ſomnus ab oculis meis: Ad eundem modum debent Paſtores Eccleſiæ, non ſolum ſomnum excutere, verum etiam ita inuigilare, vt fugiat ſomnus ab oculis ſuis. Habet enim emphaſim, & plus dicitur his verbis, fugiebat ſomnus, quam ſi diceret, Non dormiebam, aut, Somnum a me longe repellebam. Plus enim eſt fugere, Hiſpane, *Mas es huyr, que correr*. Et D. Paulus, hoc eſſe Paſtorum munus, eleganter ſignificat, præcipiens Ouibus, vt ſint obedientes Præpoſitis ſuis: & rationem reddit dicens, Ipſi

Libr. de ſomn. & vig. c. 1.

Rom. 13.

1. Theſ. 5

Geneſ. 31

Hebr. 13.

A enim peruigilant, quaſi rationem pro animabus veſtris reddituri. Obſerua verbum, non enim dixit, Ipſi vigilant, ſed peruigilant. Quo verbo ſignificauit, nõ eſſe ſufficientem quamcumque, ſed perfectiſsimam vigilantiam. Vnde D. Thomas vno verbo perquamdocte explicauit, quod eſſet, *Peruigilant*, dicens, id eſt, perfecte vigilant.

Præterea vides prudentiam & charitatem horum Paſtorum; non enim vnus ſolus manebat ad vigilandum,

B ſed illi dabatur ſocius, qui vna cum illo vigilaret. Mittit Deus Apoſtolos ad prædicandum Euangelium; & non vnum, ſed binos mittit. Serui etiam qui vocarent ad cœnam, & conuiuium, plures ſunt, ait quippe Matthæus, Miſit ſeruos ſuos, vocare inuitatos ad nuptias. Ad vineam etiam excolendam ſemper plures mittit operarios, ait enim, Ite & vos in vineam meam, non ait, I, & tu in vineam meam, ſed, Ite, in *Matt. 22* *Matt. 20* *Matt. 13*

C numero multitudinis. Et ad colligenda zizania plures etiam deſtinantur, & dicitur, Colligite primũ zizania, triticum autem congregate. Ad vtrunque non vnum ſolum mittit, ſed plures, Quemadmodũ enim currus exigit bina animalia: Ad eundem modum iugũ paſtoralis muneris, adeo eſt graue, vt Prælatus egeat ſociis ad exequendum recte officium ſuum.

Præterea obſerua, quemadmodum non iidem Paſtores ſemper vigilant, ſed laborem diuidunt, & viciſsim cu-

D ſtodiunt. Hoc diſcant Prælati, & ſuperiores laborem impartiri, & ita diuidere, vt alternatim quieſcant, & cuſtodiant munus ſibi præſtitum. Iniquum enim eſt, quoſdã ſemper laborare, alios uero quieſcere. Nam quemadmodum non toto tempore anni fructum colligis ex arbore, & ſegetes ex agro: ſed cuique ſuum eſt tempore ad reddendum fructum pręfixum: Sic ab homine non debes ſemper laboris fructum exigere, ſed neceſſum eſt aliquando quieſcere.

Præterea demus hoc Theophylacto & Eu-

& Euthymio dicentibus, hæc verba, Cuſtodientes vigilas noctis, ſi Græca conſideremus, ſignificare, In agro tibia, vel fiſtula eſſe canentes: quibus verbis ſignificatur, Paſtores in executione ſui muneris paſtoralis vitam agere iucundam, & placidam; ſiquidem ſi ſecus agerent triſtem, & lugubrem, non eſſent occupati in modulandis muſicis inſtrumentis. Fœlices homines, qui in ſuo officio, contenti vitam degunt. Sed hoc difficillimum eſt, vnde Poeta ait, Qui fit, mecœnas, vt nemo quam ſibi ſortem: ſeu ratio dederit, ſeu ſors obiecerit illam, contentus viuat, laudet diuerſa ſequentes. O fortunati mercatores miles ait, &c. Fœlices humiles Paſtores: ſiquidem muſicis inſtrumentis referant, ſe ſua ſorte contentos.

Deinde, dum audis, Paſtores vti inſtrumentis muſicis, dum cuſtodiunt gregem ſuum, diſce, in hoc maxime debere Paſtores incumbere, vt oues ſuas demulceant lætitia, & alacritate. Non autem ſupercilio, & triſtitia deterreant. Certum eſt enim, oues maxime demulceri tibiæ, & fiſtulæ cantu.

Præterea obſerua, ſuper quid vigilent iſti Paſtores, nempe ſuper gregem ſuum, non alienum. Multo enim ſecus agitur cum proprio grege, quam cum alieno. Proprius enim Dominus multo vigilantius attendit cuſtodiendis ouibus, quam mercenarius. Ait Plinius, *Lib.* 18. *c.*6. cum Caius Furius Creſinus e ſeruitute liberatus in paruo admodum agello, largiores multo fructus perciperet, quã ex ampliſsimis vicinitas, & eſſet in magna inuidia, ceu fruges alienas pelliceret veneficiis, & accuſatus hac de cauſa eſſet, reſpondiſſe, fertiliſsimum in agro oculum Domini eſſe: Ad eundem modum, tunc greges creſcunt, tũc in hilaritate depaſcunt, cum eas cernit proprii domini oculus. Si enim iſtũ gregem a Sancto Luca relatum, vt alienum, & non vt ſuum cuſtodirent, non vigilaſſent fortaſsis cuſtodias noctis: A ſed in vtramque aurẽ dormirent, cum ingenti diſpendio gregis Domini ſui.

Demũ obſerua, quid vigilabant, & qua de cauſa cuſtodiebant vigilias noctis, non vtique vt peccatis patrandis darẽt operam, aut chartis luſoriis, quẽ admodum crebro homines inſomnes agunt noctes: quibus nõ apparebit Angelus; quoniam non ſunt in eadem regione cum Chriſto, &c. ſed longe diſtantes.

Et ecce, Angelus Domini ſtetit iuxta il- B *los, & claritas Dei circumfulſit illos.* Aduerbium, Ecce, duo implicat, vti ſemel atque iterum diximus. Alterum eſt myſterium eſſe haud vulgare, & magnum, quod nunc ſcribendum eſt: & ideo peculiarem captat attentionem. Alterum vero celeritatem ad rem aliquam cõficiendam, atque ſi dicat, Præbete aures myſterio enarrando, & attendite, quẽ admodum non lente procedat ad conuerſionem hominum ad Deum filius C D. Virginis recens natus. Et quod eſt hoc magnum myſteriũ? Angelum nẽpe ſtetiſſe iuxta Paſtores illos: quod ſi Græca conſideres ἐπέστη propter ambiguitatem præpoſitionis, ἐπί. Poterat etiam verti, Supereminebat illis, ſiue, Ex alto imminebat iuxta illos. Et ſignificatur, quod in aere corporali ſpecie, tanquam ex cœlo deſcendens aſtitit Angelus eminentius iuxta illos. D. tamen Ambroſius legit, Angelus Domini ſtetit ante illos. Quis autẽ fuerit iſte Angelus, non eſt cur in dubium vertatur: erat D enim Gabriel, qui Virgini conceptum Verbi nunciauerat. Vnde ipſe amplius cæteris gaudio affectus, quod videret eſſe impletum, quod dixerat; ante omnes ſic ſe gerebat, vt præiret cæteris ſpiritibus Angelicis, ad manifeſtandam Chriſti Natiuitatem. Et merito vſus eſt Euangeliſta aduerbio, *Ecce*, cum apparuit Angelus, quoniam licet crebro in Veteri Teſtamento, apparuerint angeli, nunquam tamen cum, tãnta maieſtate. Nunquam enim inuenies, claritatem Dei circunfulſiſſe. Obſeruauit hoc Venerabilis Beda in

homilia

homilia de Natiuitate, vbi ait, Nuſquã autem in tota veteris Teſtamenti ſerie reperimus, angelos, qui tam ſæpe apparuere patribus, cum luce apparuiſſe. Sed hoc priuilegium recte huic tempori eſt ſeruatum, quando exortum eſt in tenebris lumen rectis corde. *Circunfulſit* autem, dicitur, Quia omni ex parte cœleſti lumine ſunt illuſtrati, vt optime obſeruauit Beda. Si Græca conſulamus, pro Claritas Dei, eſt, δόξα, hoc eſt, Gloria Domini. Nõ enim δόξα, ſignificat ſplendorem, & claritatem, quomodo dicimus ſplendorem ſolis, lunæ, & ignis, ſed Maieſtatem, & Gloriam, quæ & ipſa nobis dicitur Claritas. Hæc igitur Claritas Dei non poteſt exponi, vt ſit lumen diuinum: quamuis in lumine & ſplendore angelus apparuit; vt liquet ex verbo, *Circunfulſit*, atq; ſi apertius dicat; Lux illa circunfulgens non erat ex luce aliqua cœleſtium ſiderum, aut ignis: ſed lumen ab ſpecie quadam gloriæ Dei profectum. Et optime expendit Caietanus dicens, in his verbis, Claritas Dei circunfulſit illos, duo nominaſſe, ſcilicet, gloriam Dei, & actionem circunfulgendi: ex hoc ſecundo apparuit corporalis ſplendor; ex primo autem apparet, quod ſpecies quædam corpora apparuit, quæ fulgebat, & quod illa ſpecies erat ſpecies gloriæ Dei, hoc eſt, erat res quædam præ ſe ferens ſtatum glorioſum Dei: & hæc eſt prima in tota Sacra Scriptura apparitio angelica cum ſplendore, iure optimo reſeruata natiuitati filii Dei Obſeruauit autem Lyranus, ſimul cum hac corporea luce, quæ circunfulſit eos, eſſe etiam aliam internam lucem, quæ interius lucebat in mente Paſtorum. Conueniebat autem, vt optime diſputat D. Thomas. 3. par. quæſtione 36. per ſex articulos, vt Chriſti natiuitas manifeſtaretur: & primum Paſtoribus, & quidem per angelos, multis de cauſis: Prima, quoniam iſti Paſtores erant Iudæi, quibus crebro conceſſæ ſunt viſiones angelicæ. Secundo,

A vt oſtenderet Deus, ſe velle infirma huius mundi eligere, vt confundat fortia, & non multos nobiles, ſed ignobiles. Tertio quoniam iſti Paſtores ſignificabant Apoſtolos, qui futuri erant paſtores Eccleſiæ. Quarto, quoniam iſti Paſtores commendabiliter ſe gerebant in ſuo paſtorali munere: erant enim vigilantes, & cuſtodientes vigilias noctis. Quinimo ſi recte Paſtoris officium conſideremus: omnes fide-
B les, qui vel paruulæ domus ſuæ cuſtodiam gerunt, Paſtores recte vocantur: quia omnibus ſibi ſubiectis ſolicita vigilantia præeſſe debent; atque non ſolum hi, qui familiam habent, verum etiam vnuſquiſque priuatus homo Paſtoris habet officium: ſiquidem omnes actiones ſuas, & cogitationes debet iuſto moderamine gubernare, & cœleſtibus Scripturarum paſcuis nutrire, peruigilique ſolertia contra immundorum ſpirituum inſidias ſeruare. Vnde in Canticis dicitur, Capilli tui ſicut grex caprarum, quæ aſcenderunt *Cant.* 4.
C de monte Galaad. Dentes tui ſicut greges tonſarum, quæ aſcenderunt de lauacro, omnes gemellis fœtibus, & ſterilis non eſt inter eas. Quis enim dubitat, caprarum greges a paſtoribus agi, & paſci? Recte autem per capillos intelligimus cogitationes iniquas: quoniam capra peccatoris eſt ſymbolum. Et bene dicuntur aſcendere de monte Galaad, vbi ingens erat copia reſinæ, medendis vulneribus efficaciſsimæ. Ieremias namque ait, Nunquid reſina non eſt in Galaad, aut medicus non
D eſt ibi? Quare ergo non eſt obducta cicatrix populi mei? Egregie vero dicuntur aſcendere, quoniam ſignificat laborem, quem ſentiunt peccatores, & dolorem quo afficiuntur, dum applicatur medicina pœnitẽtiæ, ſatisfactionis, contritionis, & confeſsionis. Et quoniã viri iuſti inculpatam vitam agunt, merito eorum opera comparantur dentibus, qui fortiores ſunt, & non fragiles inſtar capillorum. Apparet igitur angelus Paſtoribus, quoniam omnes paſtores

paſtores ſumus, & debemus inuigilare, & cuſtodire, ne leo rugiens oues ſurripiat. Nec vacat myſterio, tres eſſe paſtores, & non duos, aut quattuor: vt implicaretur cognitio ineffabilis Trinitatis, & iam natum eſſe filium Dei, in quo natura diuina, & natura corporea, & ſpiritualis ſunt coniunctæ, nẽpe, Deus, Anima rationalis, & Corpus. Sũt qui dicant, ſi ſequamur textum Græcum legẽtes, pro, Claritas Dei, Gloria Domini, vt animaduerterunt Caietanus, & alii, per Dominum eſſe intelligendum Chriſtũ. Quid autem fuerit in hac gloria referens Chriſtum, minime percipere poſſum, nam ſi quid glorioſum videbatur in angelo, & cum angelo, neſcio quo pacto exprimeret gloriam Chriſti; ſiquidem iacebat in ſtabulo. Ac ideo ſub his verbis, Claritas Dei circũfulſit illos, ſiue, Gloria Domini, nõ aliud implicari video, neque ſignificari, quam maximam lucem circundediſſe paſtores illos. Hoc enim nomen, Deus, ſiue, Dominus, adiũctum alicui rei illã amplificat, & exaggerat: quod crebro a nobis iam eſt obſeruatum; vt cedrus Dei, ideſt, magna cedrus: Mõtes Dei, ideſt, maximi montes: Filii Dei, id eſt, homines procera ſtatura: Ad eundem modum in hoc loco, Claritas Dei, idẽ eſt, ac ſi dicat, Maxima claritas; lux quæ vinceret ſuo ſplendore, & lumine quãcunque aliam claritatem.

Ad mores. Ad componendos mores primũ obſerua, quemadmodum Chriſtus recẽs natus non mutauerit ſtatim conſuetudines, & mores, quibus agebat cum populo Iudaico. Cõſueuerat namq. Deus per angelos diuina dare reſpõſa: & per angelos legem acceperant Iudæi, iuxta illud Actorum, Accepiſtis legem in diſ *Actor. 7* poſitione angelorum, vt inquit D. Thomas. 3. par. quæſt. 36. artic. 5. in corpore. Hoc animaduertant, vellem, qui, quam primum aliquam Rempublicam accipiunt gubernandam, mores & conſuetudines ſurſum, ac deorſum vertũt, mutantes quæ antea multo tempore fuerant obſeruata. Obſeruauit hoc Diuus

A Chryſoſtomus hom. 6. in Matthæum, in hæc verba; Ecce, ſtella quam viderant, ait quippe, Per conſueta eos Dominus vocare voluit, eis condecendens.

Deinde obſerua, quemadmodũ Chriſti manifeſtatio facta eſt per ea ſigna, quæ ſunt hominibus familiaria, quibus manifeſtatur, ne videretur cuncta ſubdita inuertere.

Præterea, dũ audis, paſtoribus tibia, & fiſtula canẽtibus angelum appáruiſſe, diſce, non omnino eſſe reprehenden B da muſica inſtrumenta: ſiquidem canentibus, & modulantibus paſtoribus angelus apparet miſſus a Deo nuncius.

Præterea, vides etiam admirandum Dei ordinem, in manifeſtanda Chriſti natiuitate; & quemadmodum pro varia hominum conditione varios etiam mittat nuncios paſtoribus Iudæis: vt inquit D. Gregorius Homil. 10. in hoc Euangelium, Iudæis, tanquam ratione C vtentibus rationale animal, id eſt, angelus prædicare debuit: Gẽtiles verò, quia vti ratione neſciebant, ad cognoſcendum Dominum non per vocem, ſed per ſigna perducuntur: & per ea ſigna, quibus maxime dediti erant, puta, per ſidera ſiue ſtellas; his enim vaccabant magi. Quamuis præter hanc cauſam, alia etiam eſt, ob quam Magis ſtella apparet, & Paſtoribus angelus: vtraque enim cœleſtia ſunt, angelus, & ſtella. Significabatur enim, hãc natiuitatem, non eſſe pure terrenam, ſed quodam- D modo cœleſtem. Vnde D. Auguſtinus ſermone de Epiphania ait, Cœlos angeli habitant, & ſidera ornant, vtriuſq. ergo cœli enarrant gloriam Dei. Igitur dum vides, Deum ſeruaſſe ordinem in manifeſtanda natiuitate Chriſti. & pro varia conditione, variis eſſe vſum ſignis (non enim idem omnibus ſignum) diſce, ordinem maximi eſſe ſeruãdum, & non eodem modo cũ omnibus agendum. Cũ paſtoribus agit per angelos, cum regibis Magis per ſtellas; cum Simeone, & Anna agit per interiorem inſtinctũ Spiritusſancti, iuxta illud, Reſ- *Luc. 2.* ponſum

ponſum accepit à Spirituſancto, non viſurum ſe mortem., niſi prius videret Chriſtum Domini; Et, Venit inſpiritu in templum. Vides ergo, quemadmodum Deus variis vtatur ſignis ad patefaciendam ſuam Natiuitatem. Poterat equidem per Angelum nunciare Paſtoribus, & per eundem etiam Regibus, Simeoni, Annę: cæterum non ſic fecit Chriſtus, ſed varios mittit famulos, & pro dignitate perſonarum. Quemadmodum enim Rex cum naſcitur illi filius, & mittit nuncios ad varias prouincias ſibi ſubiectas, qui referant principis Natiuitatem, perſonarum dignitatem cõſiderat, vt decorem ſeruet regiæ maieſtatis; vnde magnatibus, & principibus equites tum facultate, tum genere nobiles mittit, & conſtituit nuncios; aliis vero, inferioris claſsis. Vnde cum Ferdinandus Corteſius Indorum domitor eſſet Mexico cum rege Moteſuma comitatus militibus ſuis, & decreuiſſet potentiſsimus Indorum rex Moteſuma illos honorare muneribus, prius conditiones militum inquiſiuit a Corteſio, vt pro dignitate cuiuſque nuncios mitteret vnicuique, ſimul & munera: Ad eundem modum Deus volens munera conferre hominibus, nempe, cognitionem filii ſui recens nati, non eoſdem ad omnes hominum ſtatus miſit nuncios, ſed prius conſiderauit perſonarum dignitatem. Paſtores, quia Iudæi ſunt, & cum Chriſto cognatione coniuncti, plus honorat mittens eis Angelos cum ingenti claritate, qui cœleſti muſica cælebrent Natiuitatem; quod non eſt datum Regibus, non Simeoni, non Annæ. O admirandam Dei in diſtributione ſuorum munerum prouidentiam.

Præterea vides, non eſſe deſpiciendos homines viles, & abiectos; ſi quidẽ audis, a Deo plus Regibus, & potentibus honoratos eſſe Paſtores.

Præterea vides, quemadmodum ante omnes alios, Paſtores ſunt honorati apparitione angelica: duplex autem huius rei eſt cauſa. Altera eſt, quoniam, vt dixit D. Thomas, *3.p.q.36 art.5.in cor.* per iſtos Paſtores ſignificantur Apoſtoli ouium rationalium paſtores: ſi enim paſtores irrationaliũ ouium plus quã cæteros honorat Deus, quanto, dic precor, ampliorem honorem debemus conferre in Paſtores animarum noſtrarum? Altera vero cauſa eſt, quoniam Chriſtus ex Iudęis originem ducebat. Docet ergo, conſanguineos, & cognatos ante alios eſſe honorandos, & prius illis ſubueniendum. Vnde Aſſertor noſter ait, Non ſum miſſus, niſi ad oues, quæ perierunt domus Iſrael, B id eſt, primo, & principaliter vt animaduertant ſancti Patres: ſic enim *Mat 18.* explanat D. Hieronymus. Quemadmodum enim ignis prius calefacit quæ illi ſunt magis propinqua, & coniuncta & aqua prius fœcundat & irrigat partes terræ propinquiores: Ad eundem modum homines debent beneficos ſe exhibere prius ſuis cognatis, & conſanguineis. Multi ſecus faciunt, & ſimiles ſunt hominibus, qui ex defectu viſus, quæ ſunt ſibi proxima non valent cog- C noſcere: vnde ſi offeras librum ad legẽdum, ſiue epiſtolam manibus accipientes ſeparant ab oculis, nam ſi a propinquent non valent legere: Ad eundem modum inuenies homines, qui quidem magis cognoſcunt, & benefaciunt hominibus a ſe ſeparatis: vnde in Cãticis hoc *Canti. 1.* deflens Sponſa inquit, Filii matris meę pugnauerant contra me. Quibus verbis reprehendit eorum hominum conditionem, qui cum vinculo fraterni ſanguinis ſint coniuncti, potius nocent, quam D proſunt ſuis fratribus, & cognatis. Et regius Pſaltes cõqueritur ob eãdẽ cauſam, *Pſa.37* Amici mei & proximi mei aduerſum me appropinquauerũt, & ſteterũt; & qui iuxta me erant, de lõge ſteterunt. Experiebatur enim, propinquos, qui vire cognationis debebant illi ferre opẽ, nõ tuliſſe: quinimo potius nocebãt, quam adiuuabant. Præterea obſerua, quemadmodũ non quæcunque claritas fulgeat, & illuminet Paſtores, ſed maxima, & quæ ex omni parte circumful-

ſit, quod donum liberalitatem ingen-
tem Dei referat. Siquidem non par-
uam lucem, & ex parte illuminantem,
ſed circunfulgentem largitus eſt. Non
enim Deus tuus auarus eſt, & paruus,
ſed maxime liberalis, & munificus, vt
tu etiam diſcas, non arctam habere ma
num ad largiendum, quando Deus tu-
us tam largam habet ad donandum ti-
bi. Potentiſsimus rex Alexander nun-
quam parua ſciuit dare, ſed maxima,
& quę maieſtatis amplitudinem redo-
lerent. Vnde multa talenta famulis do
nabat. Perillus enim vnus ex amicorũ
Alexandri numero, filiabus ſuis dotẽ
petens, iuſſit rex dari talenta quinqua-
ginta: cumque is reſpondiſſet, decem
ſatis eſſe, reſpondit Alexander, Tibi
quidem ſatis eſt tantum accipere, mihi
vero non ſatis eſt tantum dare. Vnde
etiam cum Darii opes nactus eſſet, quę
videbantur infinitæ, & vix cõſumi poſ-
ſe, tam erat pronus ad liberalitatem, vt
diceret, crebroq. hoc verſaretur in ore
eius, Mihi vix Darii opes in amicos ſuf
ficiunt: Ad eundem modum poterat
Chriſtus in ſua Natiuitate non maxi-
ma luce circundare paſtores, ſed libe-
ralitatis eius amplitudo neſciebat mo
dum beneficiis largiendis imponere.
Iſai. 9. Apud Iſaiam namque legimus de hac
angelica, & illuſtri apparitione Paſto-
ribus, Populus qui ambulabat in tene-
bris vidit lucem magnam. Non ait ſa
cer Vates, vidit lucẽ, ſed addidit, mag
nam: quoniam ſemper diuina munera
magna ſunt, & non parua. Hinc etiam
Pſa. 80. & Deus ait, Ego ſum Dominus Deus
tuus, dilata os tuum, & implebo illud.
Non ait, dabo aliquid, ſed, implebo:
quod maximam detegit Dei liberalita
tem. Contulerat Deus multa beneficia
Regi Dauidi, quæ commemorans Pro
2.Re.12. pheta Nathan ait, Hæc dicit Dominus
Deus Iſrael, Ego vnxi te in Regẽ ſuper
Iſrael, & ego erui te de manu Saul, &
dedi tibi domum Domini tui, & vxores
Dñi tui in ſinu tuo, dedique tibi domũ
Iſrael, & Iuda: & ſi parua ſunt iſta, ad
iiciam tibi multo maiora. Conſidera,
.ita

A quemadmodum Deus eximia, & ma-
xima beneficia collata Dauid, cuiuſ
modi ſunt, fuiſſe euectum ad regiam
celſitudinem, eſſe liberatum de manu
Saulis, &c. parua dicat eſſe. Adeun- *Gene.15.*
dem modum Patriarchæ Abrahamo
ait Deus, Noli timere Abraham, Ego
protector tuus ſum, & merces tua mag
na nimis: non enim ſcit Deus tuus par-
uam dare mercedem, ſed magnam ni-
mis. Quemadmodum enim res a no-
bis longe diſtantes, quamtumuis mag-
nę ſint, apparent nobis perexiguæ; vn-
B de eminentiſsimos montes, paruos eſ-
ſe iudicamus, quia eminus, & procul
illos conſpicimus: Ad eundem mo-
dum quæ nobis Deus donat munera,
maxima proculdubio ſunt: cæterum ip-
ſe, atque ſi eminus proſpiciat, parua
iudicat eſſe. *Et timuerunt timore mag-
no.* Si recolamus omnes ſupra dictas an
gelicas apparitiones, ſemper inuenitur
timor in hominibus. Timuit Zacharias.
Timuit Maria. Timent & modo Paſto-
C res. Quinimo in Veteri inſtrumẽto quã
do Angelus alicui apparebat, indicium
erat mortis. Sic Gedeon cum vidiſſet
Angelum Domini, Dixit hæc mihi Do
mine Deus, quia vidi Angelum Domi- *Iudic. 6.*
ni facie ad faciem. dixit Heu ei Do-
minus, Pax tecum, ne timeas, non mo-
rieris: Ad eundem modum Paſtores me
mores quod angelicæ apparitiones
mortis ſunt cauſa, ex his quæ audie-
rant ex Veteri Teſtamento, nunc ti-
ment, & non quocunque timore, ſed
magno. Quod ſi eiuſdem vocis repe-
D titio rei dicit incrementum, vt time-
re timore, id eſt, multum timere, ſi
adiiciatur magnum, & dicamus ti-
muerunt timore magno, quod inuoluit
timoris incrementum è Vſque maxi-
mum. Certum enim eſt inſolita & di-
uina, vt maxime tremenda nobis ad-
uenire: & ideo cum viderent ſupra ſe
veluti cælo veniẽtem Angelum, merito
timent Paſtores, quamuis & dicere poſ
ſimus, hũc timorem reuerentiæ, ſignum
eſſe. Non legimus Paſtores aliquẽ pro
tuliſſe ſermonẽ, timorẽ indicarẽt, quia
fortaſsis

fortaſsis vocē timor eripuerat,& ideo A
illis tacētibus Angelus loquitur. & ait
illis, *Nolite timere.* Nihil magis obturat
aures animi,quam timor ad percipien
da quæ dicũtur. Vnde ſi quis mihi di
cat quis eſt timor, dicam eſſe goſſipiũ
quo clauduntur fores animi, vnde D.
Chriſtol.hom.de Natiui.Domini ele-
ganter ait, *Nolite timere,* non enim po-
teſtis audire,quæ dico,niſi timor receſ
ſerit.Clauis autem,qua aperiuntur ad
aliquid intelligendum aures gaudium
eſt,& ideo Angelus ad expellēdum ti B
morem gaudium magnum annunciat.
Nō ait Ne timeatis,ſed,nolite timere:
Quæ phraſis ſatis familiaris eſt Sacris
Biblijs, vt.Nolite fieri, ſicut equus, &
mul⁹.Et Nolite theſaurizare vobis the
ſauros in terra.Et Nolite fieri ſicut hy
pochritæ triſtes. Deniq. creberrime
hoc vtitur loquēdi modo Scriptura Sa
Gen. 10. cra,ſed præcipue cum timoris mentio
fit:vt apud Geneſim: Noli timere Abra
hã. Ac rurſum Ioſeph fratribus ſuis di
xit: Nolite pauere.Et cum pater Iacob
Gen. 45. extremum obijſſet diem, dixit fratri- C
bus ſuis,Nolite timere.Et apud exodũ
Moſes timenti populo Hebręo ait, No
lite timere: Verbum,Nolite,voluntatē
reſpicit, & timor, eſt perturbatio, aut
dolor ex magnitudine futuri mali
corruptiui,aut dolorem inferentis, ait
Ariſtoteles. Igitur voluntatē cupit pri
mum Angelus moderari,& tranquillã
reddere,dicens *Nolite timere.*

Ad mores. Ad componēdos mores,iam hoc no
bis ſuperius eſt obſeruatum, cũ timuit
Zacharias,& cum timuit Diua Virgo, D
Angelus fuit cauſa timoris,& ideo ip-
ſe medetur vulneri,quod inflexerat ti-
moris,dicēs Nolite timere. Et volũta
tem elegãter tetigit,ex qua prodit cau
ſa timoris,nempe,odium,inimicitię,li
tes.Qui enim nullum,aut neminē ode
runt, vel aliquid mali intulerunt, vel
quibus non ſunt lites cum homine ad
ſe veniente,quorſum timendũ eſt?Pro
culdubio videtur nullam eſſe ibi cauſa
timoris.Hoc diſcant qui ſine cauſa vo-
lunt,& cupiunt,imo dant operã, vt ab
aliis timeantur. Cum aliquis cauſam
aut occaſionem dedit,non mirũ eſt, ſi
timeant:veruntamen,qui nullã dedit,
cur timebit. Quemadmodũ enim in
montibus generantur viperæ venena-
tæ,& in aquis gignũtur piſces,& in ſtag
nis cænoſis generantur ſerpentes,& an
gues: Ad eundem modũ in corde eius
qui aliquod damnum intulit alicui, ge
neratur timor:& ideo homo poſt pec-
catũ quia videtur nocuiſſe diuinæ ma-
ieſtatis honori,aut aliquid ei detraxiſ-
ſe venerationis,& cultus, timet.Cõplu
ra nobis ſunt in Sacris Biblijs exēpla.
Peccauit primus Parens, & ſtatim vo-
cante Domino reſpondet, Domine au
diui vocem tuam,& timui.Peccat etiã
Cain,& prima pœna eius fuit ſemper
ingēti timore eſſe percuſſum: dicebat Geneſ. 3.
enim,Omnis qui inuenerit me,occidet Exod. 15
me. Et apud Exodum de peccatoribus
Egyptiis cecinit Moſes, Irruat ſuper
eos formido,& pauor. Et apud Leuiti-
cum comminatur Deus filiis Iſrael, ſi- Leui. 26.
non obedierint præceptis eius, Dabo
pauorē in cordibus eorũ, terrebit eos
ſonitus folii volãtis,& ita fugiēt quaſi
gladiũ. Cum igitur ſedes,& domus ti
moris ſit voluntas qua conſenſit pecca
tor,& iſti Paſtores in voluntate ſua nõ
admiſſerint, neque patrauerint pecca
tum,non eſt cur timeant: & ideo Ange
lus cognoſcens ſinceritatem volũtatis
Paſtorũ,& quod ibi nullum graue habi
taret peccatũ,ait, *Nolite timere.* Et non
ait ne timeatis. Ad radicē enim pecca
ti,quæ voluntas eſt,cõuertit ſermonē.
Diſcamus igitur,ſi quãdo alicui intuli
mus aliquod damnũ,mederi damno il
lato. Hoc enim mun⁹ angelicũ eſt: An
gel⁹ enim,qui timoris cauſa fuit, timo
rē ſtudet a cordibus Paſtorũ abigere.

Pręterea,vides,quęmadmodũ Ange
lus ad radicē timoris ſermonē conuer
tat,non enim dixit,ne timeatis,ſed *No
lite timere,* quo verbo docet,nos ſēper
radicē peccati eſſe inquirēdã,vt illi me
deri poſsim⁹.Quemadmodũ enim quã
diu radix morbi,ſiue vulneris fōs,& o-
rigo manet in ęgroto,nunquã ſanitatē

Munus ſuum patefacit Angelus, vt de pellat timoré apaſtoribus: illud autem eſt Euangelizare, hoc eſt, Bonum nuncium afferre. Sunt tamen ſingula verba Angeli maxime obſeruāda. Primū ait, *Ecce*, atq. ſi dicat nō pollice, neque promitorem futurā, ſed preſentem. Et petit ab illis attentionem. Id enim implicat vox, *Ecce*, vti crebro diximus. Item coniunctio cauſalis, *Enim*, philoſophicam attigit rationē. Sunt enim hęc ſemper coniuncta triſtitia, & timor. Vnde & de Aſſertore noſtro proximo iā ago ni legimus, Cępit pauere, & tædere. Et apud Matthęū ait, triſtis eſt anima mea vſque ad mortem. Sunt igitur hæc duo veluti connexa triſtitia, & timor. Angelus ergo cauſam reddens, ob quam nō debeant paſtores timere, proponit gaudium magnum, quod quidem ab humanis animis expellit timorem magnū. Et obſerua quemadmodum par pari referat. Timor erat magnus, illi etiam oppoṅit gaudium, non paruum, ſed magnum: ſicuti & paruo timori ſatis eſt & paruum gaudium ad illum abigēdum. Quod autem ait, *Gaudium magnum*, bifariam poſſumus explanare. Primum quod, Gaudiū vocet ipſum Chriſtū recēs natū, atq. ita explanat Haimō, ait quippe. Gaudiū magnū eſt Chriſtus. Iuxta illud Ioannis 16. Iterū videbo eos & gaudebit cor veſtrum.

Mar. 14
Mat. 26

Deinde quod gaudium magnum ſit Natiuitas Chriſti. Vtramque explanationem amplectitur eleganter Litera: Qua de re mox fuſius diſputauimus in obſeruationibus ad inſtituendos mores. Neque dixit euangelizo vobis lætitiam magnam, ſed gaudiū. Quod verbum ſignificat internam, & curam cordis, et animi hilaritatem, & quæ non ſolum inuenitur in facie hominum. Id enim habet peculiare gaudium a Domino Deo noſtro dimanās. Quod. Porro puod ait, *Euangelizo vobis*, emphaſim habet, & ſignificat peculiari quodam, & diuino conſilio iſtis paſtoribus euangelizare gaudium: atque ſi dicat, vobis qui ſimplices, & pauperes eſtis, quos præcipue Deus reſpicere ſolet. Vnde regius Pſaltes ait, Propter miſeriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam. dicit Dominus. Et Salomon ait, cum ſimplicibus ſermocinatio eius. Vobis, qui vigiles eſtis. Sic enim pollicetur Deus, vigilantes inuēturos eſſe diuinam ſapientiā carne humana veſtitam. Sic enim ait Salomon, Qui mane vigilauerint ad me, inueniēt me. Vobis recte exequentibus munus veſtrum paſtorale, & qui typi, eſtis & vmbræ admirabiles paſtorū Eccleſiæ Dei. Vobis, qui cuſtodientes cuſtodias gregis veſtri, quam primum vidiſtis me aduenientem, timuiſtis, ne quid nocumenti acciperent oues, Bonum adfero nuncium. Aduenit enim iam tempus, quo adimpletur regii Pſaltis vaticinium, nempe, Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox, in ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ ſyluę, Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant a Deo eſcam ſibi. Ortus eſt ſol, & congregati ſunt, & in cubilibus ſuis collocabuntur. Prædixit enim regius Pſaltes, quemadmodū antea quam uerbum Dei naſceretur homo, Dæmones ſignificati per beſtias ſyluæ, vrſum, lupum vulpem, leonē, & alia id genus animantia ferocia, erga oues Dei, nempe, homines, quia nocturnis erant implicatæ tenebris, maxime in eas dē ſæuiebant, dilacerabant, & rapiebant. At quamprimum oritur ſol iuſtitiæ, congregatæ ſunt feræ, non ſecus atque in antris, fugientes ſplendorem ſolis iuſtitiæ exorti. Vnde & homines, quia nullum iam eſt periculum beſtiarum inferni, egredi poterunt ad perficienda opera ſua. Et exiuit homo ad opus ſuum, & ad operationem ſuam vſque ad veſperam, ait regius Pſaltes. *Vobis*, non Pontificibus, non Sacerdotibus, non Scribis, non Phariſæis, non Optimatibus, vt hinc percipiatis, quam chari ſint Deo etiam, viliſsimi homines, vt pote ad quos dirigit, & mittit Angelicos equites, & quibus primū manifeſtat myſterium nati filii ſui, gaudium magnum ait

Pro. 3
Pro. 8
Pſa. 103

ait Euangeliſta vobis, & non Euangelizo omni populo, quamuis non erit gaudium magnum proprium vobis, ſed commune omni populo, gaudiũ magnũ. Et nõ ait, Omni populo Bethlehem, aut Iſrael, ſed abſolute: vt intelligamus omni populo mũdi. In omni enim mundi populo ſaluantur aliqui habentes gaudium magnum de Natiuitate Chriſti. Eſt autem interpretandum quod ait, Omni populo, vt voce vtamur ſcholæ, incomplete, ſiue, pro generibus ſingulorum, hoc eſt, quod ex omni populo aliqui ſint ſaluandi: & propterea non dicit, quod erit omnibus hominibus, ſed, omni populo. Vnde bene expendens hunc locum Haymon ait, Omni populo, non Herodi, neque Scribis, & Phariſæis, qui Dominum perſecuti ſunt vſque ad mortem: ſed Omni populo, ſubaudi, Credentia. Et Ad eundem modum expendit Beda, ait quippe, Quod erit omni populo, non omni populo Iudæorum, neque omni populo Gentium, ſed, omni populo credentium, qui vel de Iudęis, vel de Gentibus orbis totius ad vnam Chriſti confeſsionem aggregatur. Et Theophylactus, vt ſe eximat ab his quæſtionibus, Ethinius expendit, Quod erit omni populo: hoc eſt, qui proprie populus Dei, non enim omnes Iudæi populus Dei: Quando itaque Lyranus ait, Quod erit omni populo, hoc eſt non ſolum Iudæorum, ſed etiam Gentilium, intelligendus eſt incomplete, pro generibus ſingulorum. Atque Interlinearis deſumpta ex venerabili Beda etiam in eundem modum explanat, ſuperponens, Omni populo, Fidelium; de cunctis diuerſatibus gentium congregando, æternum gaudium nunciatur.

Ad mores.

Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum angelorum ſit euangelizare bonum nuncium, & afferre gaudium magnum: ſicuti proculdubio diabolicum eſt afferre triſte, & lugubre nuncium. Voluit quidam miles afferre triA ſte nuncium regi Dauid, nempe, mortuum eſſe, & lanceis confoſſum Abſalonem: & Dux exercitus Ioab prohibuit dicens, Quid vis currere fili mi? Veni huc, non eris boni nuncii baiulus. Eſt enim ingenium Dæmonis ad cruciandos homines, reſeruare, & excitare aliquos, qui triſte deferant nuncium: ſicuti legimus in hiſtoria ſancti Iob. Cũ B enim omnes pueros cuſtodientes aſinas Iob, & ſeruos arantes cum bobus interfeciſſent Sabæi, calliditate diaboli vnus euaſit ſolus, qui nunciaret lamentabilem rei euentum. Cecidit ignis de cœlo, & conſumpſit oues, & paſtores & vnus euaſit, vt nunciaret, & deferret lugubrem ſucceſum. Quemadmodum enim ventus Aquilo aduenies, ſuo frigore arbores contingens, fructu & foliis expolians, eas reddit veluti triſtes, & lugentes: contra vero Zephirus lenis recreat, & fructus auget, & maiori exornat ac iucundire pulcritudine. C Sic malus nuncius triſtem hominem reddit, e contrario vero bonus nũcius alacritate hominem perfundit. Quod ſi quis a me quærat, quid ſit nuncius malus? Reſpondebo, Ignis viſcera hominis conſumens, tempeſtas, & nubilus, turbo, luctus fomentum, mæroris theca, triſtitiæ parens, & diaboli miles. Si autem quærat, quid ſit bonus nuncius? Dicam, Eſt iucunda animi lætitia, aura tenuis hominem recreans, humanæ vitæ augmentum, ſanitas cordis, condimentum ſuauiſſimum; vt in omnibus D rebus homo inueniat iucundam voluptatem. Siquidem qui bonum accepit nũcium, lætus eſt, & gaudio affectus: atque ad quęcũque volueris inuenitur admirando ſale conditus: ſi petas, dat, ſi poſtulas miſericordiam, miſeretur: denique ad omnia homini grata homo paratus eſt, quando bonum accepit nuncium. Nullum igitur efficacius, & aptius inſtrumentum ad quæque impetranda ab homine, quam bonus nuncius.

2.*Re.*18.

Iob. 1.

Præterea, diſces ex hoc loco, verũ & magnum gaudium ſolum dimanare a Deo

32. Deo,& quodcunque aliud ſit.non mag num,ſed paruum eſſe dicendũ gaudiũ, hypocrite inſtar pũcti. Eleganter breuitatem, & exiguitatem gaudii pectoris; componit cum puncto: quoniam ſicut in puncto ſtilus mox vt ponitur, leuatur,neque mora vlla agitur: Ad eundẽ modum gaudium peccatoris dum tangit, amittitur. Vnde egregie Eccleſiaſtes peccatorum gaudium cõponit cũ ſonitu ſpinarum ardentium ſub olla; quia quam cito tranſit, ſicut ſonitus ſpinarum ardentium ſub olla: Sic riſus ſtulti. Et Seneca lib. de conſolatione cap. 24. eleganter componit peccatoris gaudium cum gaudio ducis magni,qui hilaritatem de induſtria ſimulat,& aduerſas res adumbrata lætitia abſcondit,ne militum animis,ſi fractam ducis ſui mẽtem viderint, & ipſi collabantur. Sicut intra os prunorum, ſiue cerasorum inuenis nucleum amarũ,licet quod erat externum dulce ſit: Ad eundem modum quamuis peccatores videanrur gaudere,ſolum lætitia,eſt in facie,& in cute;intus autem in corde ingenti triſtitia affecti dilacerantur. Et ſicut aurifices falſos fabricant lapides, nempe ex criſtallo,ſiue vitreo conficiunt Adamantes, Smaragdum, Saphirum,& alios id genus vniones, quos ſi tantum oculis conſpicias, iudicabis eſſe veros, & natiuos precioſos lapides: cæterum ſi tetigeris,& velis experimento dignoſcere falſitatem, & ſucum, facile deprehendes: Ad eundem modum peccatores videntur læti & gaudentes, cæterum ſi introſpexeris eorum corda triſtitiam inuenies, & merore plena. Non ſic autem qui accipiunt diuinum gaudium,ſed cũcta interna viſcera gaudio ſunt repleta. Vnde merito D. Auguſtinus ſermone 32. de verbis Domini ſecundum Lucam, reprehendit homines gaudio huius ſeculi gaudentes,dicens, Seculi lætitia eſt impunita nequitia;luxurientur homines,fornicentur, in expectaculis nugentur, ebrioſitate ingurgitentur,turpitudine ſedẽtur,nihil mali patiantur,& videte ſæculi gaudium.

Eccle. 7.

A Ergo fratres gaudete in Domino, non in ſæculo,id eſt gaudete in veritate, & non iniquitate, gaudete in ſpe æternitatis,non in flore vanitatis. Et Diuinus Plato in protagora,eleganter ſignificat cuiuſmodi debeat eſſe gaudium, & tũc malum eſſe, quando maioribus voluptat bus priuat,quã ſunt hæ, quas ipſum exhibet. Igitur ſi gaudia huius ſæculi nos priuant vero gaudio,& voluptate, quę in Deo eſt, non ſunt magna vocanda gaudia,ſed parua, atq. hæc non annũciat Angelus,ſed gaudiũ magnum, cu-
B ius fons & origo Deus eſt. Et Philo Iudæus libro quod deterius potiori inſidiari ſoleat,venuſtiſsime explicat,quę nam debeat eſſe hominis lætitia, & in quibus maxime bonis conſiſtat, puta in bonis animæ,& in virtutibus, nõ autem in bonis corporis, cuius lætitiam merito adulterinam,vocat, adducit autem peruenuſtam vmbram Philo vxoris patriarchæ Abrahami Saræ, quæ quandiu prole caruit, nunquam gaudio perfuſſa eſt,ſed quam primum concipit Iſaac,hoc eſt,riſum quem fecit dominus illi. Opifex eſt enim Deus boni riſus,& gaudii,cuius vmbra eſt Iſaac
C genitus operante Deo, Quandiu igitur anima noſtra non concepit virtutis opera triſtis,eſſe debet,nõ reddere cum Sara, ſed cum virtutis prolem cõcepit & generat: Tunc enim gigantem generat,& gaudium magnum.

Deinde obſerua dictum eſſe nõ quale quale gaudium,ſed magnum, quod liberalitatẽ Dei tui vti diximus, detegit,qui non parua,ſed magna ſolet da-
D re ſeruis ſuis.

Deinde paſtoribus primum Euangelizatur gaudium magnum, quibus verbis implicat,nõ ſimul omnibus eſſe bona cõmunicãda,ſed ordinẽ ſemper eſſe ſeruandũ. Hinc primo paſtoribus gaudium Euangelizatur,ac deinde ait angelus gaudium etiam omni populo cõmunicandum. Non enim decebat, aut conueniebat,vt inquit D. Thomas 3. p. q. 36. ar. 1. vt natiuitas Chriſti omnibus manifeſtaretur. Primo quia ſi omnibus

eſſet manifeſtata, impedita fuiſſet humana redemptio, quæ per crucem Chriſti peracta eſt, Vnde Apoſtolus ait, Si cognouiſſent, nunquam Dominũ gloriæ crucifigiſſent. *1. Cor. 2.*

Roma. 3. Deinde quia hoc adminuiſſet meritum fidei, per quam venerat homines iuſtificare: iuxta illud Apoſtoli, Iuſtitia Dei per fidẽ Ieſu Chriſti: Si enim Chriſtus, naſcẽs, ab omnibus eſſet cognitus, & apparuiſſet, iam tolleretur ratio fidei.

Prӕterea obſerua, quemadmodum, Angelus varia exequitur munera nuncii: Primum Mariam ſalutat, & annunciat æterni verbi Natiuitatem; Deinde Ioſeph ſponſo eius; Terio etiam paſtores edocet: non igitur ſemel, atque iterum ſe exhibet officioſum hominibus, vt tu diſcas, cum commendabilibus actionibus vaccas, non ſemel atque iterum vaccare, ſed crebro. Miſereris pauperis? Non ſiscontentus ſemel miſereri, ſed vlterius progredere in boni operis executione, & Angelos immitaberis. Quema dmodum enim fons non vni, aut alteri tantum porrigit aquam, ſed multis: Ad eundem modum pluribus ſe debet exhibere beneficium.

Prӕterea obſerua non eſſe dictum ab Angelo, Euangelizo gaudium vobis, quod erit omnibus hominibus, ſed omni populo: non enim omnes homines ſalutem conſequuntur, quamuis ex omni populo homines ſaluantur, Vides ergo quamuis ſecundum ſufficientiam, vt ita loquamur, gaudium Natiuitatis Chriſti omnibus hominibus ſit commune, quantum ad efficatiam, non omnibus, ſed aliquibus communicare. Vnde in Apocalypſi dicunt iuſti ſe deiiciẽtes ad pedes agni, Redemiſti nos Deo in ſanguine tuo ex omni tribu, & lingua, & pupulo, & natione; non dicunt, redimiſti omnem tribum, & linguam, & populum, & nationem, ſed ex omni tribu, & lingua, &c. Igitur in populo vtrumque inuenies, mixtum triticum, & Zizania, frumentum, & ſpinas, hoc eſt, bonos & malos, caue ergo ne ſis de *Apoc. 5.*

A numero malorum. Nam quamuis Deus archano conſilio in populis permittat eſſe malos, peculiari tamen prouidentia ſemper in populis bonos conſtituit: Sic Noe, & Abraham in Sodoma, Sic filios Iſrael in terra Aegyptiorum. Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hædo accubauit, vitulus, & leo, ouis ſimul morabuntur, & puer paruulus minabit eas, vitulus & vrſus paſcẽtur, &c. Quis paruulus niſi Chriſtus recens natus, qui gaudium eſt omnium populorum? Cæterum in populis inuenies lupos, inuenies agnos, inuenies pardos, inuenies hædos, inuenies vitulos, leones, & oues ſimul commorantes, inuenies vitulos, & vrſus, inuenies aſpides, & regulos. His omnibus deſiderat Deus gaudium magnum, mutare lupos in agnos, pardos in hedos, leones in oues, vrſos in vitulos, & eſſe animalia apta diuinis ſacrificiis, deſiderat aſpides & regulos non nocere, & non occidere, per ipſos tamen ſtat, non autem per puerum recens natum paſtorem. Et in Euangelio ait Aſſertor noſter loquens de iudicio extremo, In illa nocte erunt duo in lecto vno, vnus aſſumetur, & alter relinquetur, duæ erunt moſentes in vnum vna aſſumetur & altera relinquetur, duo in agro, vnus aſſumetur, & alter relinquetur. Gaudium igitur eſt omni populo, quia aliqui ſalutem conſequentur, aliqui tamen peribunt: non igitur omnino malum degere in populis vitam, ſicut neque etiam omnino tutum & ſecurũ. Inuenis in populis multos qui te alliciant ad virtutem, declamatores Euangelicos, confeſſarios, homines gradientes per virtutum ſemitas, inuenis Eccleſiam, inuenis ſacramenta, inuenis medicos, qui apponant efficatia medicamina vulneribus animæ. Inuenies etiam qui te ad peccatũ commoueant, qui vulnera infligant, qui iniqua ſuadeant, qui ergo vtrunque inuenis, immitare argumẽtoſos apes, qui non venena colligunt ad mellificium, ſed odoriferas flores: vtrunque enim inuenies in populis triſtitiam peccati, & gau-

Iſai. 11. *Luc. 17.*

B C D

& gaudium bonæ conſcientiæ, lætitiam de vulnere ſanato, mucrones te conficientes, & peſtē animæ inferentes, &c.

Quia natus eſt nobis hodie ſaluator, qui eſt Chriſtus Dominus in ciuitate Dauid. Rationem reddit Angelus magni gaudii paſtorum, & omnium populorum, nempe, quia natus eſt ſaluator. Sunt autem ſingula verba maxime obſeruanda. *Natus eſt*, inquit, non abſolute, ſed *vobis*, quod pronomen emphaſim habet: poteſt enim referri non ſolum paſtoribus, ſed toti generi humano: Atq; ſi apertius dicat, Vobis paſtores, & omni populo, & peculiariter vſus eſt pronomine, vobis, & non dixit natus eſt toti vniuerſo, & Angelis, & hominibus. Nam licet Natiuitas Chriſti omnibus attullit gaudium, etiam Angelis, & cunctis creaturis; peculiari tamen modo referendum eſt hoc gaudium ad homines: ſiquidem peculiariter natus eſt ad ſaluandos homines, non autem ad ſaluandos angelos. Quod apertius ſignificat aduerbium temporis, hodie, vt optime obſeruauit Caietanus, nā ab æternitate natus erat angelorum ſaluator, nunc autem Natiuitate humana natus eſt ſaluator hominum. Neque ſolum dixit, *quia natus eſt hodie ſaluator*, ſed addiicit, *vobis*, ne anſam daret hæreticis putandi quod hodie incæpit eſſe filius Dei, ſed adiungendo, *vobis* videtur reſeruare locum ad intelligendam æternam verbi Natiuitatem: dicens igitur, *vobis*, Natiuitatem ſecundū carnem ſignificauit. Ac ſi apertius dicat, Et ſi prius quidem natus fuerat verbum Dei in diuinitate, tamen vobis hodie natus eſt, ſiquidem ex vobis humanam naturum aſſumens pro veſtra ſalute natus eſt homo. Et quidem prius natus erat omnibus creator, Deus, nunc vero natus eſt hominibus ſaluator homo. Aduerbium autē temporis, hodie, multa implicat, primum illam noctem ſacratiſsimam circumfulgere clariſsimo ſplendore ſolis iuſtitiæ recens nati. *Pſa.138.* Iuxta illud regis Pſaltes, Nox ſicut dies illuminabitur. Et egregie Venerabilis Beda expendens hunc locū ait, Hodie dictum eſſe, & nō hac nocte, quoniam vbi triſtia quæque nocturnis temporibus geſta, vel gerenda ſignificantur, ibi ſæpe nox vel adiūgitur, vel etiam ſola nominatur, vt eſt illud, Omnes vos ſcandalum patiemini in me in iſta nocte: & alibi, Amen dico tibi, quia tu hodie in hac nocte prius quam gallus vocem dederit, ter me es negaturus. Obſeruauit & hoc Lyranus; quamuis bifariam diſpungat hunc locum, Primo ſicuti diximus ex Beda, Deinde explanat, *hodie*, quia quamuis eſſet, non erat tamen pars diei naturalis. Et Caietanus recte colligit ex hoc loco, & ex hoc verbo, *hodie*, Chriſtum natum fuiſſe non ante mediam noctem, computatus, ſecundum communem modum loquendi, cum die precedenti, vt teſtatur cæna nocturna. Si enim ante mediam noctem diei vigeſimi quinti Decembris natus fuiſſet, nō hodie ſed heri natus fuiſſet, ſicut heri cœnauit, & non hodie, qui tunc cœnauit. Neque obſtat, quod apud Hebræos dies inciperet a veſpera, quia hoc erat ſpeciale quantum ad celebrationem feſtorum: nunc autem ſermo eſt de communi ſupputatione, & non quo ad feſta. Abſolute autem eum vocat ſaluatorem, quia nō ab hoc, vel illo malo ſaluaturus eſt homines, ſed abſolute ab omni malo, quod tunc perfecte complebitur, cum homines reſurgent in vniuerſali reſurrectione. Subiungitur autem, quiſnam ſit ſaluator, cuiuſmodi, & quantæ potētiæ, dicens, *qui eſt Chriſtus Dominus*, quibus verbis implicauit diuinam naturā, & humanam. Vnde eleganter Interlinearis ſuperpoſuit, his verbis, *qui eſt Chriſtus Dominus*, homo, & Deus, Chriſtum autem appellauit, vt ſignificaret eſſe verum Meſsiam, & adiungit Dominum, vt implicaret ſimul eſſe verum Deum, vti diximus ex Interlineari. Cyrillus autem in hac voce *Chriſtus* non naturam ſignificari ait, ſed hypoſtaſim compoſitā. Vox autem, *Chriſtus*, Græca eſt, & idem ſignificat quod vn-

ctus latine, & hoc verbo *Chriſtus* multa implicauit; nam antiquitus in veteri lege vngebantur tantum reges, & Pontifices, & Vates: Chriſtus autem quia rex eſt, & Pontifex, benedicitur vnctus, non vnctione humana ſed diuina, quia in humanitate pro nobis aſſumpta, fuit vnctus a Deo patre, imo a tota Trinitate, plenitudine gratiæ. Vnde regius

Pſa. 44. Pſaltes cum eo loquens ait, Vnxit te Deus, Deus tuus oleo letitiæ, præ conſortibus tuis, quam obrem & dicitur, quod datus eſt Chriſto ſpiritus non ad menſuram, ſcilicet aliorum hominum, ſed ſecundum omnem plenitudinem, non ſolum ſuficientiæ, ſed etiam redũdantiæ in omnes alios, quantum ad ſufficientiam, Iuxta illud, De plenitudine

Ioan. 1. eius omnes nos accepimus. Multa hic eſſent inculcanda de ceremoniis, & ritu quibus reges & Pontifices inungebantur: ne tamen prolixitas tædium pariat, miſſa facimus, ſolum obſeruantes, fuiſſe conſuetudinem Hebræis in ungere reges ſuos, vel iuxta quercũ omnium arborum viuaciſsimam, & tempeſtates nimboſi temporis, & ventos ſuperãtem, vel iuxta fontes. Quibus actionibus ſignificabat Hebræus ille popu-

Iudi. 9. los, cuiuſmodi deprecabantur, futuros eſſe reges ſuos, nempe, quam longiſsima diuturnitate duraturos, & minime ab hoſtibus ſuperandos. Sic in libro iudicum congregati omnes viri Sichem conſtituerũt regẽ iuxta quærcum, quæ ſtabat in Sichẽ: Ad eundem modum reges vngebant prope fontes perennes, quo ſignificabant ſui regni diuturnitate, & debere regẽ eſſe comunem, & patentem omnibus hominibus ſibi ſubiectis. Vnde Adonias ſtuduit creari regẽ

3. Re. 5. prope fontem Rogel. Igitur dũ dicitur qui es Chriſtus Dominus, per venuſte & peraccutæ implicauit, cuiuſmodi futurus erat ſaluator, qui naſcebatur, nẽpe Chriſtus, hoc eſt, vnctus oleo diuinæ miſericordiæ, ad ſuſcipiendum miſericorditer, & quambenigniſsime; nõ autem ad perdendum plectendumque peccatores. Item Chriſtus dicitur, id

A eſt, ſacerdos ſe ipſum offerens in ſacrificio æterno Patri pro peccatis hominum. Qua de re perquam docte philoſophatur D. Paulus in ea quæ extat ad Hebræos Epiſtola, Rex etiam dicitur Chriſtus, quoniam non ſolum prope fontem naſcitur, ſed quia fons eſt patens omnibus ad eum confluentibus: tum ad abluendas animi ſordes: tũ etiã ad extinguendam ſitim omnium deſideriorum hominum. *Heb. 1. 5. & 9.*

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum vides Angelicum eſſe munus Euangelizare, vt tan-
B tum munus non vilipendas, & deſpicias. Vnde Cyprianus Carthaginenſis Epiſcopus de Natiuitate Chriſti, obtime obſeruat, & loquitur in hunc modum, A ſupernis legationibus incipit Euangeliũ, cuius primi dictatores Angeli extiterunt. Nec iam in manibus prophetarum ſimilitudines, & enigmata inuoluuntur, ſed Angelorum iubilo.

Præterea optime obſeruat idem Cyprianus Angelum adeſſe, & loqui pa-
C ſtoribus, & non dedignari loqui perſonis humilibus, & cum ipſi ſublimes ſint, infimos non aſpernari. Quorſum putas? Quoniam videbant principem ſuũ Dei filium propter homines humi deiectum, & humiliatum. Quemadmodũ enim ſi princeps, aut rex honorem præbeat, & familiarem ſe exhibeat alicui homini deſpecto, & humili, quantumuis famuli ſint holoſericis, auro & gemmis exornati, affabiles ſe exhibent illi homini, cui rex ſe exhibuit familiarẽ,
D & amicum, nec audent illum contemnere: Ad eundem modum ſpiritus illi cœleſtes multis donis & priuilegiis decorati, cum cernunt hominem non eſſe a ſuo rege cœlorum contæmptum, imo quam familiariſsime cum hominibus agere, nõ deſpiciunt homines quinimo, honorant, & ſuſpiciunt, & cum illis gaudent confabulari. Hoc aduertant principes, & huius ſæculi viri potentes, ne contemnant pauperes, & humiles homines, ſaltem ne ſuis famulis & ſeruis ſint pauperes contemptui. Videter enim

enim pauperes deſpectos a ſuis Dominis, eadem famuli inſequuntur veſtigia.

Præterea, diſce ex Deo tuo, non ſolũ ſemel atque iterum te beneficum exhibere pauperibus, ſed crebro. Natus fuerat ab æterno filius Dei, per eum cuncta ſunt condita. Nunquid contentus, fuit ſemel in eam incumbere actionem creationis? Minime; ſed ecce, iterum naſcitur, vt quos creauerat, perditos veluti refunderet, & recrearet. Et vtique non ſpiritibus angelicis naſcitur, ſed vilibus, & cõtemptibilibus hominibus: vt tu non deſpicias homines, quatumuis viles, & abiectos. Atque hoc ſignificauit Angelus dicens Paſtoribus, Vobis natus eſt Saluator: atq. ſi in admirationem raptus dicat, Non ſemen angelorum apprehendit, vt inquit Apoſtolus, ſed ſemen Abrahæ; inter cu
Heb. 2. ius humanam naturam, & diuinam infinita videtur eſſe diſtantia; & veluti, ſi fas eſt dicere, maxima repugnantia. Quod egregie implicauit Apoſtolus vtens hoc verbo, Apprehendit: quo verbo ſignificat, vt optime obſeruat D. Thomas, ipſam naturam humanam veluti fugiẽtẽ a Deo, fuiſſe apprehenſam ab illo. Quia illud proprie dicitur apprehendi, quod fugit.

Præterea, obſerua, quo nomine appelletur Chriſtus recens natus, nempe, Saluator: quia ſola ſua Natiuitate toti generi humano meruit ſalutem, non qualem qualem vel ab hoc, vel illo malo, vti diximus expendẽtes Literæ ſenſum. Origines vero perquamuenuſte philoſophatur, homilia tertia ſuper Lucam: quamuis tantam ſalutis maieſtatem, & dignitatem nõ eſt aſſecutus. Vnde eius exemplo altiora iungenda ſunt, vt rei dignitatem quoquo pacto haurire valeamus. Parem enim nullus ad rem explanandam poteſt habere facundiam, Ait itaque Origenes, Porro vt de exemplo poſsis intelligere quod dicimus, vide mihi vrbem, in qua ægrotent plurimi, & medicorum frequens adhibeatur manus; ſint diuerſa vulnera: quotidie in emortuam carnem ſerpens putredo penetret; & tamen medici, qui adhibiti ſunt ad curandum nequeant alia vltra inuenire medicamina, & artis ſuæ ſcientã magnitudinem mali vicere: cum hæc in talibus nacti ſint, eueniat aliquis Archiater, qui habeat ſummam in arte notitiam; & illi qui prius ſanare nequiuerãt cernentes magiſtri manu putredines ceſſare vulnerum, nõ inuideant, non liuore crucientur; ſed in laudes erumpant Archiatri, & prædicent Deum, qui & ſibi, & ægrotantibus tantę ſcientiæ hominem miſerit. In hãc ergo ſimilitudinem, & multitudo exercitus Angelorũ audita eſt dicens, Gloria in excelſis Deo. Hactenus Origenes. Veruntamen rei magnitudinem, & amplitudinem myſterij in hac voce incluſam, *Saluator*, minime eſt aſſecutus, ſed ſolũ rem ex parte depinxit. Et ideo ad expendendam hanc Saluatoris dignitatẽ multa excogitauit Spiritus ille ſupernus, & in Sacris tradidit Biblijs: & ideo ex ipſis nonnulla proferemus teſtimonia. Primum conſidera hominem aliquem miſeræ captiuitati addictum, & in ſtrictiſsima vincula coniectum, & iam acerbiſsimæ morti damnatum; quanti faceret hominem, qui a tantis eum liberaret damnis? Huiuſmodi erat totum genus hominum horribili carcere captiuitatis incluſum, mortis incurrerat miſerandas pœnas; denique miſerũ nihil habebat boni: & quoquo conuertas oculos, inuenies plenum grauiſsimis malis. Ad hunc ergo ſaluandũ natus eſt Chriſtus Saluator, & hoc ſignificat Angelus, licet pauciſsimis dicens, *Natus eſt vobis Saluator*; atque ſi dicat, Vobis multis tribulationibus iactatis, & miſerandam principis tenebrarum captiuitatẽ ferentibus, ſine aliqua ſpe, niſi in hoc vno Saluatore collocata. Significauit hoc ſacer Vates Iſaias dicẽs, Iſai. 61.
Spiritus Domini ſuper me, eo quod vnxerit me: ad annaunciandum manſuetis miſit me, vt mederer cõtritis corde, & prædicarem captiuis indulgentiam, & clauſis apertionem: vt prædicarem

A Saluator, Chriſtus, Dominus: quorum primum & ſecūdum licet humilitatē, & deſpectionem inuoluāt, nempe, paupertatē, & a cunctis ciuibus Bethlehemiticis contemptum: Tertium tamen, nempe, Dominus, nomen eſt maieſtatis, atque ſi dicat, Noluit Deus cōſideres ſolam Saluatoris humilitatem, ſed quod mentis etiam oculos conuertas in maieſtatem Dei, vt ſicut quia pauper eſt, & humilis, diligis, & non vereris ad eum accedere: Ita etiā tremebundus, & cum ingenti timore accedas, cōſiderans, hunc humilem eſſe ſuper om B nia ad extremum diuinæ maieſtatis apicem euectum. Nam quemadmodū ſolent principes veſtem ſilicinā, Hiſpanice el ſayal, margaritis, & auro intexere cum agūt aliquem feſtum diē: Ad eundem modum Deus in hoc ſolemni feſto, tum a ſe, tum a cunctis militibus cęleſtibus ſolemniter celebrato, vilē hominis naturam decorauit pretioſo diuinitatis auro, fulgentibusque diuinorum attributorum margaritis. Ad poſtremum diſcant ex hoc loco cuiuſmo C di ſe debeant Reges, & Principes exhibere, vt ſubditi deſiderent eorum diuturnitatem, nempe, vnctos oleo miſericordiæ, paratos ad ferendam opem & ſaluandos ſibi ſubiectos; & denique inſtar fontis iugiter manantis omnibus: hoc enim eſt Regium munus: omnibus proſpicere, omnibus ſubuenire, & denique agnoſcere non ſibi, ſed ſubditis eſſe natos. *In ciuitate David.* Periphraſi vtitur, ad ſignificandam ciuitatē Bethlehem, & eam precipue appellat David: quia cunctis Iudæis no D tum erat Meſsiam ducturum originem ex David ſecūdum carnem. Hoc autem dixit Angelus, vt paſtores capaciores redderet annunciandæ veritatis.

Deinde certum locum oſtendit, vbi natus erat, vt eo demonſtrato, occaſio daretur quærendi puerum, & agnoſcerent, etiam Davidem eſſe aptiſſimum typum Chriſti Aſſertoris noſtri: vt ſicut David Goliath caput lapi A de confregit, & Phileſthęos debellauit. Ita Chriſtus Lapis angularis, & de monte exciſus, vt dixit Vates Daniel, nos erat ſaluaturus.

Et hæc vobis ſignum, Inuenietis infantem pannis inuolutum, & poſitum in præſepio. Quoniam Iudęi aſſuefacti erant crebro ſuſcipere ſigna in arcanis myſteriis. Vnde D. Paulus ait, Iudæi ſigna petunt. Ac rurſum apud Lucam legimus, Tentantes ſignum de cœlo quęrebant: quibus Aſſertor noſter reſpondit, Generatio praua, & adultera ſignū B quærit, & ſignum non dabitur ei, niſi ſignum Ionæ prophetæ. Nunc Angelus ſignum concedit paſtoribus ad inueniendum ſaluatorem recens natum. *Lucæ.* II
Signum autem hoc, ait, eſſe inueniendum infantem in præſepio pannis inuolutum, hoc eſt infaſciatum, ſiue faſciis inuolutum, & poſitum in præſepio. Circa hoc tamen ſignum iure optimo dubitari poteſt, quomodo conueniat, & ſit ſufficiens ad confirmandum, id quod Angelus dixerat. Non C enim per hoc, quod inueniretur infans pannis inuolutus, & poſitus in præſepio, potuit comprobari, natum eſſe Saluatorem, qui eſſet Meſsias, & Deus: quinimo ex illo potius videri potuiſſet contrarium; cum panni illi, & præſepe non potentiam Chriſti, & diuinitatem, ſed tantum infirmitatem humanæ naturæ declararent. Et libet Angelum alloqui, & percontari, imo quodammodo reprehendere, quod tam vile, & deſpectum, incertumq. adduxerit ſignum. Non ne Angele Dei, D multo ſanctius fuiſſet adducere multa oracula Prophetarum eſſe completa? Sibyllarum prædictiones, quæ ſatis aperte hanc Saluatoris prædixerūt Natiuitatem? Aut prodigium illud de tēplo pacis; quod a Romanis æternum exiſtimabatur? Quod ex ſuis oraculis acceperant, donec Virgo pareret, duraturum: quod corruiſſe dicitur eanocte, qua natus eſt Chriſtus, vt refert Bonauentura opuſculo de Quinq. feſtiuitatibus pueri Ieſu, capite 2. & habetur

habetur etiam in quadam homilia de Natiuitate Chriſti, quæ ſub nomine Petri Damiani citatur a Lipomano tomo 8. & a Surio tomo 6. Aut adducere prodigium de fonte olei, qui Romæ toto die Natiuitatis Chriſti ſine intermiſsione fluxit? Cuius meminit D. Thomas 3. p. q. 36. art. 3. ad 3. atque ſi hoc prodigio ſignificaretur, ortum eſſe Saluatorem vnctum oleo, hoc eſt, Chriſtum medendis noſtris vulneribus aptiſsimum, & miſericorditer imponendo. Aut prodigium ab eodem D. Thoma citato loco adductum, de tribus ſolibus, qui in Hiſpania eodem die apparuerunt, paulatim in vnum coeuntes? Aut pacem illam generalē per totum vniuerſum factam? Sic enim prædixerat Iſaias, Erit princeps pacis. Sicut enim Paſtores acceperāt ex Sacris *Iſaiæ. 9.* Bibliis ducturū genus Meſsiam a Rege Dauid; ita etiam accipere potuerant, cum naſceretur Chriſtus, totum orbē ingenti pace eſſe componendū. Cur ergo his relictis ſignis, hoc vnum protulit angelus? Inuenietis infantem pannis inuolutum, &c? Si dixiſſet, quod & refert Nicephorus libro 1. Hiſtoriæ cap. 17. Tunc Chriſto nato omnia dæmonum oracula conticuiſſe, & minime dediſſe interrogata reſponſum: atque tunc inuitum dæmonem hanc cauſam ſeu rationem ſui ſilentii reddidiſſe. Cum enim Auguſtus Imperator nullum in templo Apollinis reſponſum accepiſſet, cauſamq. interrogaſſet, tandē in hunc modum reſpondit, Me puer Hebræus, diuos Deus ipſe gubernans, cedere ſede iubet, triſtemque redire ſub orcum, aris ergo de hinc tacitis abſcedito noſtris. Hæc erant multo potiora ſigna. Quorſum ergo tam vile, tamq. deſpectum reddit Angelus ſignum? Nonnulli exiſtimant, hoc ſignum ab Angelo datum ad cognoſcendum Meſsiam, non ſūmi pro aliquo miraculo, ſed pro ſigno diſtinctiuo, quo ſcilicet natus iam infans internoſci poſſet ab aliis, atque tunc eſſet ſenſus, *Hoc vobis ſignum*, quo adeuntes ciuita-

A tem Bethlehem dignoſci poſsit a vobis infans, quem natum vobis hodie annuncio. Hæc tamen explanatio procul dubio omnino reiicienda eſt, quoniam omnes ſancti Patres expendentes hunc locum, hoc ſignum, explicāt, eſſe datum, ad cognoſcendum Meſſiam, inueniendum infantem pannis inuolutum. Ita expendit venerabilis Beda, cuius verba ſunt, Et notandum quod ſignum nati Saluatoris nōn Tyrio exceptum oſtro, ſed pannis ex qualentibus inuolutum, non in ornatis auro ſtratoriis, ſed in præſepibus inue- B niendum. In hac eadem ſententia eſt Maximus in ſermone Natiuitatis, qui ait, Sed ſi tibi panni fortaſsis vileſcunt Angelos collaudātes admirare: ſi præſepe deſpicis, erige parumper oculos, nouam in cœlo ſtellam proteſtantem mundo Natiuitatem dominicam contuere: ſi credis vilia, crede mirifica, ſi de his, quæ humilitatis ſunt diſputas, quæ alta ſunt, & cœleſtia venerare: Vbi vides quam aperte dicat Maximus, Sicut ſtella fuit data in ſig- C num Magis ad cognoſcendum Meſſiam, ita etiam vile præſepium, & infantem faſciis inuolutum, eſſe ſignum datum Paſtoribus. Et Sanctus Cyprianus Carthaginenſis Epiſcopus homilia de Natiuitate Chriſti ſatis aperte cum hac ſententia conſentit, ait quippe, In primis ſigna ſe fidei miſcuerunt, & maxima in hoc efficacia dogmatum fuit. Et D. Bernardus ait, Panni tui, o Chriſte, poſiti ſunt in ſignum, ſed in ſignum, cui quotidie a D multis contradicitur. Et Euthymius ad eundem modum expendit dicens, Hoc vobis ſignum, hoc vobis argumentum, quod vera dicam, inuenietis infantem faſciis inuolutum iacentem in præſepio. Nullum enim certius ſignum, dummodo fidem myſterii non ſepares, dari potuit ab Angelo, quo comprobaret, quod dixerat, quam natum eſſe Saluatorem mundi Meſsiam: quia nimirum infirmitas a Ieſu ſuſcepta euidens fuit ſignum,

A quod ipſe eſſet Saluator mundi fu-turus; vt qui per infirmitatem hanc nos erat ſaluaturus. In hac eadem ſententia eſt Carthuſianus; & Lyranus egregie philoſophatur, & probat, ſignum ab Angelo datum, fuiſſe proprium ſignum Saluatoris nati, Et adducit, duos admirandos typos in huius rei comprobatione, quorum alter fuit Moſes, qui liberauit populum Hebræum de ſeruitute Egyptiaca. Alter vero Cyrus, qui liberauit eos de captiuitate Babylonica, vt liquet libro primo Eſdræ capitulo 1. quoniam vterque recens natus, fuit inuentus in magna paupertate. Moſes a filia Pharaonis in flumine in fiſcella iuncea, Cyrus autem, vt refert Eccleſiaſtica hiſtoria ſuper Danielem, traditus eſt ſecreto interficiendus cuidam militi; qui compatiens puero ipſum non interfecit, ſed in quodam nemore puerum fortunæ dimiſit; quem lanicula lactauit, & ex tam vili paupertate euectus eſt ad culmum regni Perſarum, & Medorum. Cum itaque Angelus ait, *Hoc vobis ſignum, Inuenietis infantem*, &c. credendum eſt, vt inquit Lyranus, quod Paſtores hoc intellexerunt illuminati a Deo. Et Interlinearis a ſanctis patribus deſumpta, ad eundem modum explanat, dicens, & ſuper ponens his verbis, *Hoc vobis ſignum*, Signum ſalutis fidelibus humilitas Saluatoris, quæ eſt oppoſita ſuperbiæ; perquam mors in mundum intrauit. Et quoniam, inquit, inuenietis poſitum in præſepio, & non explicat cuiuſmodi erat præſepium, aut apud quem erat præſepium, vt optime obſeruat Caietanus, hinc inſinuatur, præſepe illud eſſe notorium, vnicum, ac commune; alioquin Angelus aliquam particularem conditionem addidiſſet ad diſtinguendum illud præſepe ab aliis: non enim eſt veriſimile, non fuiſſe multa præſepia in ciuitate Bethlehem; & hoc forte atteſtatur, quod hoc erat vnicum publicum iuxta muros ciuitatis omnibus notum; quod velut per antonomaſiam appellabatur ibidem, præſepe, ſiue præſepium; & ideo Angelus more illorum loquens dixit, in præſepio, abſolute, nullam aliam particularem conditionem adiungens huius, vel illius diuerſorii. Confirmat autem hoc ita eſſe Brocardus diligens Terræ Sanctæ inſpector, & deſcriptor. Hic enim tradit in extremitate orientali ciuitatis Bethlehem ſub rupe quadam, quæ erat iuxta murum eius, fuiſſe ſecundum morem illius

B terræ, locum pro ſtabulo, habentem præſepe in rupe exciſum; vbi mundi Saluator de Virgine natus fuit reclinatus. Vbi & hodie dicit ſtructum ſacellum nobiliſsimum ſtratum marmore, & marmoreis erectum columnis, vt vix inueniri poſsit locus ſacello pulcrhior, cum quo videtur conſentire D. Hieronymus ſuperius a nobis citatus, & multi alii Sancti Patres, quos iterum referre, ſuper vacaneum ducimus.

C Ad componendos mores multa hinc habes implicata. Primum obſerua, quemadmodum multo tempore iacet Saluator noſter in præſepio, ait quippe Angelus, eſſe inueniendum poſitum in præſepio. Conſidera igitur itineris longitudinem, donec Paſtoris peruenirent Bethlehem: diſtabat enim vti diximus, permilliare, locus vbi apparuit Angelus Paſtoribus, a ciuitate Bethlehem. Et quoties cauſam conſidero iacendi puerum tanto tempore in præſepio, neque a matre aut a ſancto Ioſeph inde eſſe leuatum, vt inter

D brachia complecterentur, & conſouerent, in lacrymas ſolutus, non poſſum non cauſam quærere, eoſque in hunc modum alloqui, & interrogare, Vnde tantus in diligendo torpor? Vnde tanta dilectionis remiſsio? Non ne, o Sacerrima virgo, tu ais, Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur? Quibus verbis ſignificatur, filium tuum recens natum amaritudine frigoris, & nocturni gelu

Al mores.

Cant. 1.

Pſa.118. gelu eſſe affectum. Quamobrẽ vagiebat, atque frigore rigens dicere poterat æterno Patri, Factus ſum ſicut vter in pruina, quia pręfigoris intẽperie, & magnitudine, & diuturnitate iam facta erat cutis infantis ſimilis ſacco coriaceo pruina congelato, & conſtricto, aut ſimo in rugas contracto; nam & ſi tenerum corpuſculum erat pannis inuolutum, iacebat tamẽ in ſtercore, & facies & caput eius omnium infantiũ formas pulchritudine, & decore longe ſuperãs erat detectũ, & expoſitum frigori. Quare ergo, D. Virgo, ex graueolenti ſtercore non leuas, & inter tua brachia ſuſcipiẽs calore cõfoues, & frigus abigis? Cui & vbera lactantia non præbes, vt adimpleas, quod in Canticis dicitur; Inter vbera mea commorabitur? O admirandã diuinæ dilectionis magnitudinẽ, tũ filii, tũ matris. Puer diu iacet in pręſepio, & licet iucundiſsimi illi erãt matris amplexus, vt amplior eſſet pro noſtris peccatis ſatisfactio diu iacere in ſtercore, & lacte abſtinere, & gelu vri, lacrymas fundere, non ſolũ nõ refugit, verum etiam alacri animo, & perfert, & offert æterno Patri: cui & mater cõſentiẽs, licet inclementia temporis, quam filius æquo animo patiebatur, etiam in ſtercore diu iacere, lacrymas ſuas cũ lacrymis filii cõiungens permiſit. Huiuſmodi ſacrificium hominũ delitiæ, & nimius luxus poſcebant. Hac cauſa, vt pie opinor, diu & infans, & parentes tã diu filiũ Dei in præſepio iacere permittunt. Præterea dũ legis, ab angelo datũ ſignum iuxta morem veterem Hebręorũ, quod non erat conceſſum Gẽtibus, diſce, non eandem cum omnibus habendam eſſe familiaritatẽ, neque eadem ſine diſcrimine omnibus eſſe prębẽda neceſsitudinis, & dilectionis inditia. Deus enim tuus variis vtitur modis ad annunciandam filii ſui Incarnationem. Legis enim, vti ſupra diximus, Magis ſtellam eſſe cõceſſam, Simeoni & Annæ ſpiritũ internum; Paſtoribus autem eſſe reuelatum Meſsiam, pauperem, & infantẽ poſitum in præſepio, & pãnis inuolutũ,

A eſſe filium Dei, Vnde Euthymius perquamdocte inquit, Inuenietis faſciis alligatum, vt faſcias noſtrorũ ſoluat peccatorũ. Iacebat autẽ, vt eos, qui in peccata ceciderant, erigeret. At hoc minime potuerunt cognoſcere ſine interna Diuini Spirit⁹ reuelatione. Vides ergo eandem reuelationem, & fidei ſpiritũ eſſe cõceſſum vtriſque, Paſtoribus, Magis, Simeon, & Annę. Intus enim Magis, vt dicunt ſancti Patres, ſtella fulgebat alia, quæ ducebat vna cũ viſibili ad adorandũ Chriſtum. Obſerua igitur ordinem Dei tui in reuelanda filii ſui Incarnatione, & inuenies, Simeoni, & Annæ ſolum reuelari intus in corde. Magis vltra hãc reuelationem referari ſenſibili ſtella: vlterius autem progreſſus Deus præſtantius, & eminentius concedit ſignum, nempe, Angelum, cum militia cæleſtis exercitus. Gradatim ergo procedebat Deus in annuncianda Incarnatione. In primo gradu, veluti in infimo, inuenies Simeonem, & Annam ſpiritu tantum cognoſcentes Chriſtum. In altero inuenies Magos, quibus refulget ſenſibilis ſtella vna cum interna reuelatione. In ſupremo vero inuenies Paſtores, quibus Angeli conceduntur vna cum reuelatione. Conſideranda igitur eſt admiranda Dei diſtributio in donis diuinis, & quemadmodum nõ eadem bilãce partiatur munera ſua, neque familiaritatem. Quod & Deus ſemper ſeruat, non ſolum in diſtribuendis donis ſuis, verum etiam in confabulatione, & loquendi modo: nam quando Deus loquitur ad homines in Sacris Bibliis, nõ eodẽ vtitur ſermone, ſed variis. Inuenies enim ſcriptum, Locutus eſt Dominus ad Moſem, & Aaronẽ: aut, Dixit Dominus Aaroni, & Moſi. Quãdo autẽ loquitur ad Sacros Vates, hoc vtitur modo loquẽdi, Factũ eſt verbũ Domini, ſiue, Verbũ Domini, quod factum eſt. Sic etiã cũ Ioãne Baptiſta loquitur, Factũ eſt verbũ Domini ſuper Ioannẽ. *Lucæ. 3.* Quia vtiq. nũquã reperiemus, Deũ vſũ hac forma loquẽdi, Factũ eſt verbũ Domini, ſiue, Factus eſt ſermo Domini, niſi ad viros

ad viros pietate & ſanctitate inſignes: A ad iniquos vero, ait Dominus, Locutus eſt Dominus ad Caim, & ad Balaā. Ad eundem modū, & in hoc loco variā inuenies, non ſolum Annunciationis, Incarnationis formā, verum etiam, & varium etiam loquendi modum. Qua de re fuſius diſputauimus in Cōmentariis ſuper Oſeam in hæc verba, Verbū Domini, quod factū eſt, in ipſo ſtatim Vatis exordio. Eſt igitur mira prudentia, & cōmendabilis, non eodem modo cum B omnibus agere, tū in diſtribuendis donis, tum etiā in texendo ſermone. Sed dices, Nunquid non ſanctiores Simeon & Anna, quos cōmendat Euangelium, quā Paſtores & Magi? Cur ergo Deus tum in verbis, tum in muneribus profuſiorem ſe exhibet Paſtoribus, & Magis, concedendo, pręter internū fidei ſignū, etiam externa ſigna? & vtiq. longe profuſiorem Paſtoribus, quā Magis? quibus conceduntur Angeli nuncii, nō autem Magis? Reſpondemus, primū, quia huiuſcemodi maiori indigebant auxilio, nempe, Paſtores, & Magi, nā Paſto- C res erant homines ruſtici. Vnde Theophilactus expendens hunc locum, *Et Paſtores erāt vigilantes*, legit, & transfert: Et Paſtores erant ruſticantes, quod verbum expendit, hoc eſt, vel ruſticā vitam agentes, vel in agro ſtabulantes, & verſantes; quibus apparet Angelus propter ſimplicitatem, & innocentiam morū, & quod iuſtorum vitam imitari videatur. Etenim priſci Patriarchę paſtores erāt, vt Iacob, Moſes, Dauid, &c. Igitur quia maiori egebant auxilio Paſtores, & Reges, ad cognoſcendū Chriſtū; Paſtores D ob vitę ruſticitatē, Magi vero, quia Gētiles & alieni ab Eccleſia & fide. Docet igitur Spiritus ille ſupernus, vbi maior eſt neceſsitas, maiora etiam exhibenda auxilia, & longe vehementius, & inflāmatius eſſe incumbendū hominum conuerſioni, vbi intellectus magis ęgrotat. Sed dices, Quid viderūt in puero recens nato, quo cognoſcerēt Paſtores, eum eſſe verū Meſsiam, & filium Dei? Reſpondemus, ſplendorē quendam diuinum, indiciū maximum, & ſignum fidei certiſsimum ad cognoſcendū Chriſtum. Et quemadmodum Ioannes ait, Verbū caro factum eſt, & habitauit in nobis, & vidimus gloriā eius, gloriam quaſi vnigeniti a Patre, plenum gratiæ & veritatis; quibus ſignificat, filiū Dei præ ſe ferre quandam ſuſpiciendam diuinitatem, qua reſplendebat, non ſecus atque æterni Patris filius: Ad eundem modū & Paſtores, & Magi, cū viderunt puerum, aut infantem in præſepio, diuino quodam fauore illuminati ſunt, vt in eo perſpicerent quandā diuinā ęterni Verbi maieſtatem. Quemadmodum enim, etiā ſi inter ſtercora, & vili loco ſit, aut iaceat perlucidus, & refulgens adamas, aut carbunculus, ex ſplendore, & fulgore cognoſcis, gemmam eſſe pretioſam: Ad eundem modum æterni Patris Verbū ex intellectu paterno dimanans, & genitus tanquam carbunculus in fronte animalis, inter ſtercora ſtabuli fulgebat, & reſplendebat.

Geneſ. 4
Num. 13
Ioan. 1.

Pręterea obſerua, quemadmodū Deus noluerit, neq. naſci in ciuitate, neq. etiā agonē pati crucis. Vnde D. Paulus ait agonis faciens mentionē, Ieſus, vt ſanctificaret per ſuum ſanguinē populum, extra portā paſſus eſt: Ad eūdem modū cum naſcitur, locū nō inuenit intra, ſed extra ciuitatem Bethlehē. Neſcio quid hic olfacio myſterii, nēpe, ciuitates periculoſas eſſe, nimiumq. difficiles ad inueniendū Chriſtum: ſiquidem neq. naſcens, neq. moriens ciuitatē elegit. Sic etiā legis, quod Ieſus dū appropinquaret ciuitati, fleuit ſuper eā, dicēs, Si cognouiſſes, & in tēpus viſitationis tuę. Sic etiā & apud Lucā, mortuū ſuſcitauit nō intra ciuitatē, ſed cū efferebatur extra ciuitatis portā. Et de Magdalena quid legis? Vtiq. mulier quę erat in ciuitate peccatrix. Quia vtiq. in ciuitatibus peccatores maximos, maximaſq. peccatrices inuenies. Et quemadmodū in mōtibus Africę aſpides, & regulos, aliaq. venenata animalia inuenies: Ad eundem modū in ciuitatibus quid inuenies niſi viperas, ſerpentes, lupos, leones, ſues,

Hebr. 13.
Luc. 19.
Luc. 7.

 & alia

fortiora, & quæ non facile cædant ma-
teriæ, in qua celanda eſt imago, nem-
pe, ex ære, aut adamante: alioquin ip-
ſa inſtrumēta nihil efficiūt, quod acies
retundatur: Ad eundem modum, ad
ſculpendam imaginem virtutum, &
Chriſti in animis hominum, neceſſum
eſt, Concionatores, & Confeſſarios eſ-
ſe æreos, & adamantinos: alioquin ni-
hil efficient, & operam perdent. De-
Ezech. 3 creuit Deus mittere Vatem Ezechie-
lem ad conuertendos homines, & ait
illi, Fili hominis, ſpeculatorem dedi te
domui Iſrael. Ecce, dedi faciem tuam
valentiorem faciebus eorum, & fron-
tem tuam duriorem frontibus eorum:
vt adamantem, & vt ſilicem dedi fa-
ciem tuam: ne timeas eos, neque me-
tuas a facie eorum. Vides quemadmo-
dum obiiciat Deus contemplandum
populum, ad quem erat verba factu-
rus Vates Ezechiel, & quemadmodum
dicat Deus, debere eſſe inſtar adaman
tis, & ſilicis, vt valeat cudere in ani-
mis hominum Diuinæ Legis obſeruan
tiam? Si velis ſcribere in ſaxo rudi,
& aſpero, & exarare aliquas literas,
vtique non pennam volucris ſumis ad
ſcribendum, ſed celte conaris literas
ſculpere: alioquin ſi vtaris calamo vo-
lucris, nihil efficies: Ad eundem mo-
dum Concionatori, & Confeſſario, vt
verba & concilia eius ſcribantur in
ſilice humani cordis, opus patientia
eſt, & tollerantia, & ingenti animi for-
titudine. Erat Deus tuus adamas in-
ſuperabilis, erat celte fortiſsimum, &
ideo non vincitur, & ſuperatur duri-
tie populi Bethlehemitici, & ciuium
eius: & quamuis in ciuitate non inue-
nit hoſpitium, & qui illum ſuſcipiat;
permanet tamen prope murum, ſciens,
quia ſaltem propter improbitatem, vt
Luc. 11. inquit Lucas, illi aperietur, & impe-
trabit quod deſiderat. Caue autem tu,
frater mi, ne tanta ſit tui cordis duri-
tia, vt ſuperet importunitatem, & im-
probitatem Dei tui pulſantis ad fores
cordis tui.

Et ſubito facta eſt cum Angelo multi-
A *tudo militiæ cœleſtis laudantium Deum.*

Admirandum eſt Dei ſtudium ad con
uertendos, & alliciendos ad ſe homi-
nes: qui quidem omnem lapidem mo-
uet, vt Saluatoris hominibus exhibeat
officium. Non fuit Deus contentus,
vnum Angelum mittere ad Paſtores,
ſed cum comitantur non vnus. aut al- *Gene.* 18
ter, ſed multitudo militiæ cœleſtis. Vti
que magnum præſtitiſſe beneuolentiæ
indicium Deus videtur, cum tres An-
B geli apparuerunt Patriarchæ Abraha- *Gene.* 21
mo. Et cum Agari erranti in ſolitudine *Gene.* 32
vnus Angelus apparuit. Cumque alter
Angelus luctabatur cum Iacob tota no
cte vſque mane. Et cum Gedeoni vnus *Iudit.* 6.
Angelus apparuit in area purganti tri-
ticum. At nunc Deus non vnum, aut
alterum, neque mille, ſed multitudinē
militiæ cœleſtis exercitus mittit ad
Paſtores. Per militiam enim cœleſtē,
exercitum maximum intelligit ange-
lorum. Et quemadmodum Imperato-
res, & Reges potentiſsimi cogentes mi
litum copias, ſi dicas multitudinem
C militiæ congregaſſe, intelligis nume-
roſum nimis exercitum, puta, trecen-
ta millia militum, & amplius: Ad eun-
dem modum, cum ait Sanctus Lucas,
*Facta eſt cum Angelo multitudo mili-
tiæ cœleſtis*, debes intelligere ingen-
tem multitudinem. In Sacris enim Li-
teris, Exercitus angelorum, ſi Hebrai-
cam vocem obſerues, Tſaba dicitur:
vnde Dominus Tſabaoth, ideſt, exer-
citus, & militiæ: quo verbo ſignifica-
tur ingens angelorū multitudo, eoſq.
omnes certo quodā inter ſe ordine vni
D Deo ſubeſſe, & paratos eſſe, ac fortes
ad exequendam ipſius in omnibus vo-
luntatem; atq. ad debellandum aereas
poteſtates humano generi, & diuinę vo
luntati aduerſas. Sed Literā diſpunga-
mus, *Facta eſt*, inquit, *ſubito cum Angelo
multitudo, &c.* Ex his verbis colligitur,
quando Angelus apparuit Paſtoribus,
ſolū fuiſſe, & minime ſtipatū cęleſti mi
litia: quod prudentiā Angeli detegit: ſi
enim tot innumeratis Angelis circun-
datus appartuiſſet, proculdubio tantum

incuteret Paſtoribus terrorem, vt minimè compotes eſſent ad ſuſcipiendum nuncium de Natiuitate Chriſti.

Dato igitur nuncio non moras protraxit multitudo cœleſtis exercitus, ſed ſubito facta eſt. Quo verbo, vt optime obſeruat Caietanus, implicatur, in corporali ſpecie affuiſſe multitudinem illam cœleſtis militiæ: & dum vtitur verbo militiæ, opinor, omnes illos angelos apparuiſſe cum armis viſibilibus, nempe, haſtis, & galeis, & toracibus: alioquin ſi corporali ſpecie apparuerunt, quod potuit eſſe indicium, quod in forma militum apparuerint? Apparent autem his circundati armis, atque ſi dicant, natum eſſe Dominum illum virtutum, fortem in prælio, cui aduerſus principes huius mūdi, & tenebrarum, quos expugnare venerat, ſeruiturus eſſet, & militaturus exercitus Angelorum: qui quidem non ſolum approbant annunciationem factam ab Archangelo Gabriele, verum etiam ſe oſtendunt armis cinctos, & paratos ad pugnandum pro hominibus aduerſus Sathanam, & eius ſatellites. Et bene in forma humana apparent Angeli, & extra cœleſtem curiam: Nam experimur, quando aliquis Princeps veſtem aliquam induit, & famulos eius eadem ſolent veſtiri, Hiſpane, *Del color del veſtido del Rey, da librea a ſus criados.* Filius igitur Dei Princeps cœlorum, Habitu, vt inquit Paulus, inuentus vt homo, eadem trabea exornantur Angeli. Exornantur dico; non enim parum ſibi conciliaſſe decoris, & beneuolentiæ ſui Principis, exiſtimarunt; ſi eandem formam humanam cum Chriſto induerent. Vides etiam, multitudinem cœleſtis exercitus e cœleſti curia exiiſſe, & aduenisſe in terram. Quemadmodum enim ſi Princeps egrediatur ex regia arce ſua, & ex curia, quantumuis occultus exeat, famuli eius inſtanter quæritant, & inquirunt, etiam relinquentes curiam, & arcem, vbi Princeps habitabat: hinc obuios inueniens, & equis diſcurrentes, & interrogantes, vbinam viderint

A Principem ſecreto exeuntem: Ad eundem modū tota illa cœleſtis curia cœleſtem arcem relinquens ad terras cucurrit ad quærendum, & comitandum Principem ſuum. Et ſicut milites confluunt, vbi dux illorum eſt: Ad eundē modum, quia dux Angelorum ad prælium natus erat, Angeli cum armis apparent, veluti ſuum regem circundantes, & pro eo pugnantes.

Ad componendos mores, primū obſerua, quemadmodū teſtimonio vnius Angeli multi etiam alii teſtes adhibentur, & non ſolum multi, verum etiam *Ad mores.*
B innumerati. Exigebat enim tanta rei magnitudo multos teſtes. Caue ergo tu, ne difficilia creditu dicas, niſi multos teſtes comprobantes habeas. Eſt enim humana conditio nimium facilis ad negandam fidem. Mittebat Deus Moſen ad filios Iſrael educendos de captiuitate Aegypti: ille autem cognoſ- *Exod.4.*
cens homines nimium proiectos ad nō credendum, & difficiles & præduros ad dandam fidem, dixit, Non credent mihi, neq. audient vocem meam, ſed dicent, Nō apparuit tibi Dominus. Deus
C autem videns non temere dediſſe excuſationem Moſen, dicendis adhibuit ſigna.

Præterea dum audis, frater mi, natum eſſe Saluatorem tuum, & Angelos non apparuiſſe inermes, ſed armatos, & in forma militum, diſce, tibi etiam arma ſumēda, vt etiam aduerſus hoſtes tuos inuiſibiles prælieris. Militia enim eſt vi- *Iob. 7.*
ta hominis ſuper terram. Pollicentur Angeli, & dux eius tibi victoriam, ſi tamen arma non abiicias, quæ crebro D.Paulus admonet eſſe ſumenda. Ar-
D. ma, inquit, militiæ noſtræ nō carnalia *2.Cor.10*
ſunt, ſed ſpiritualia. Ac rurſum, Indua- *Rom.13.*
mur arma lucis. Et, Per arma iuſtitiæ *Ephe.6.*
a dextris, & a ſiniſtris. Et, induite vos
armaturam Dei. Hinc in Canticis di- *Cantic.4*
citur, Sicut turris Dauid collum tuum, quæ ædificata eſt cum propugnaculis: mille clypei pendēt ex ea, omnis armatura fortiū. Quibus verbis ſignificat, in Eccleſia militante ſemper nobis eſſe prælian-

præliandū hominibus. Quid enim collum, niſi prædicatores? Quid David, niſi Chriſtum? Quid turris, niſi Eccleſiam in ſummo ædificatam, oſtendendi inimicos gratiæ, qui in nos irruunt, ſignificant? Munus enim concionatorum eſt, non ſecus atque tubæ, homines excitare ad prælium. Vnde Iſaiæ munus declamandi obeunti dicitur: *Iſai. 38.* Quaſi tuba exalta vocem tuam, atque ſi dicat Deus, Conuoca, & inflamma homines ad gerendum bellum aduerſus dæmones, & peccata: Vnde ſubiungitur, Et annuncia populo meo ſcelera eorū. Oſtendit autem Sponſus, vnde ſumenda ſint arma, nempe, ex hac turre, id eſt, Eccleſia. Sunt autem clypei veritates in Sacris Literis contentæ, & virtutes: pendent autem mille clypei, hoc eſt, innumeratæ. Numerus enim mille ponitur, pro quocunq. indefinito numero. Non igitur otioſe iſta arma pendent, & ſunt in Eccleſia; ſed vt quiſque noſtrum agnoſcēs ſe eſſe militem, arma ſibi ex munere conueniētia arripiat, & prælietur. Dedecet enim, & nimium reprehēſibile eſt, cum videamus cœleſtes milites pro nobis præliantes, arma abigere, & deponere.

Præterea obſerua, quemadmodum, quam primum Angelus ſuum ſermonem finiuit, nulla interiecta mora, & ſubito multitudo militiæ cœleſtis teſtimonium perhibuit annūciationi per ſuum ducem, & Archangelum Gabrielem factæ. Videbis enim nonnullos ad confirmationem eorum, quæ teſtati ſunt, & dixerunt, teſtes adducere, qui longo tempore vix inuenientur: Non ſic Gabriel Archangelus, ſed eos citat, qui ad manum præſto ſunt.

Deinde docet hic locus, Iudices, & Scribas, cum cauſam aliquam examinant, ita illis agendum eſſe, vt non differant; & moras nectant ad alios examinandos teſtes citatos, ad aliquam examinandam cauſam; quoniam id non ſine ingenti diſpendio litigantium fit, dum plus temporis, & bonorum conſumant in texendis chartis proceſſus,

A quam valeat res, de qua lis orta eſt.

Præterea obſerua, Angelos inferiores, & ſubditos Archangelo Gabrieli, omnes ſimul, & vnanimiter teſtimonium confirmare ſui Ducis: non vtiq. vt illi palpum obtruderent, aut blandirentur, falſa atq. vera comprobantes: quemadmodū, proh dolor, crebro Principes huius ſæculi faciunt. Sicuti nobis exēplo eſt Gezabel, & Achab, quibus *3. Reg. 21* non defuerunt falſi teſtes contra Naboth. Quemadmodum enim cameleon B ad colorem cuiuſcunque rei ſibi coniunctę mutatur: ita etiā & iniqui, & perfidi homines iuxta voluntatem Principum rebus ferunt teſtimoniū. Si dicat Princeps hoc nigrum eſt, eſſe nigrū aſſerunt: ſi ceruleum, ceruleum: ſi viride, viride: ſi croceum, croceum. O deteſtandam hominum mutabilitatem.

Deinde, ne animum deiicias, cum ingruit aduerſum te bellū acre ipſius Sathan, conſidera, poſt Chriſti Saluatoris Natiuitatem innumeratam tibi adeſ- C ſe cœleſtiū ciuium multitudinem, qui te tueantur, & pro te decertēt: iudicāt enim omnes illi cœleſtes exercitus, indecorum eſſe, & minime decere, hominem ſuperari ea natura conſtitutū humana, quam induit Rex eorū ſupernus. Et quemadmodum ſi famuli Regis cernant aliquos homines leuantes arma ad deturpandam, & frangendam imaginem ſuum Principem referentem, ęgre ferunt, & ſtomachantur, & proſiliunt ad defendēdam ſui Principis ima- D ginem, & minis deterrent, & armis ab id genus opere: Ad eundem modum Angeli, ciues ſuperni quam primum vident dæmones aduerſum nos inſurgentes, pro nobis, & ad nos tuendos arripiunt aduerſus diabolum arma.

Ad poſtremū vides ex hoc loco, quēadmodum ſe debeant gerere famuli, & ſubditi erga Principem, & Regem ſuū, nempe, ei ſubeſſe, illi eſſe adiumento, eum diligere, obedire, honorare. Hæc enim omnia ſunt implicata, dum multitudo cœleſtis exercitus paratam ſe exhibet, & armis præcinctam, & ſui

ſui regis formam indutam. Denique pro ſuo rege pugnare, & arripere arma, & ſummam inter ſe habere concordiam. Legis enim, nihil eſſe diſsidii, & diſcordiæ inter innumeratam cœleſtiũ militum multitudinem.

Laudantium, & dicentium, Gloria in altiſsimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Græca nonnihil differunt: ſic enim habent, *Gloria in altiſsimis Deo, & in terra pax hominibus bona voluntas.* Tria autem beneficia, & tres admirandos effectus Verbi Incarnati implicant verba huius angelici hymni, Gloriam, Pacem, & Bonã voluntatem: Gloriam in excelſis, Pacem in terra, Bona vero voluntas, bifariam explãnatur, primum referendo voluntatem ad ipſos homines, ita vt concedatur pax non omnibus hominibus, ſed habentibus bonam voluntatem, hoc eſt, bonum bene viuendi propoſitum. Ad hunc modum expendunt hunc locum plerique Sanctorum Patrum, quorum referre ſententias peculiariter longum eſſet: ſatis eſt adducere Bedam, Gloſſam, Carthuſianum, Lyranum, qui ait, Pax hominibus bonę voluntatis, id eſt, hominibus bonis, reddens rationem, ob quam, bonam voluntatem ab homine exigat Deus, vt cum illo pacis fœdus ineat, nempe, quia per bonitatem voluntatis dicitur homo ſimpliciter bonus magis, quam per bonitatem aliarum potentiarum animæ: quia voluntas mouet alias potentias, ad actus ſuos, & ideo bonitas eius, vel malitia in omnes alias potentias redundat: ſicut influentia cauſæ mouentis ab ipſa. In eadem ſententia eſt Origenes, & D. Auguſtinus. 13. de Trinitate, cuius verba ſunt, Pertinet iuſtitia ad bonam voluntatem: ex quibus verbis Auguſtini liquet retuliſſe bonam voluntatem ad homines, in eum modum quo explanauimus. Et Interlinearis etiã ad eundem modum explanat, ſuperpoſuit enim his verbis, *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, Pax multa diligentibus legem tuam Domine, & non

A eſt illis ſcandalum. Ad eundem etiam modum explanat Haymon. Cæterum hæc explanatio nimium extorta videtur, ſi Græca conſulamus. Vnde ſecundo, & multo aptius expendemus in hunc modum, referendo hunc genitiuum, *Bonæ voluntatis*, ad hoc nomen, *Pax*: & ſignificabitur, bonam Deum erga homines habere voluntatem; ita vt ſit ſenſus: Et in terra hominibus pax bonæ voluntatis Dei, hoc eſt, pax, & reconciliatio proueniens non ex hominum meritis, ſed ex gratuita, & propenſa Dei erga eos benignitate: aut

B intranſitiue, hoc eſt, Pax, quæ eſt bona voluntas Dei, erga homines: vt in Pſalmo, Domine vt ſcuto bonæ voluntatis tuæ coronaſti nos. *Pſal. 5.* Scutum bonæ voluntatis exponi debet pro ſcuto, quod eſt bona Dei volũtas. Græce enim pro Bona voluntate, non eſt ἀγαθὴν θέλημα ſed vna dictio εὐδοκία quæ proprie idẽ eſt quod beneplacitum: & non tribuitur vnquam hominibus reſpectu Dei, ſed frequenter Deo reſpectu hominũ, cum Scriptura gratuitam Dei erga homines beneuolentiam vult ſignificare.

C Theophylactus vero Pacem explanat bifariam. Primo, quod Pax facta eſt; quia prius humana natura inimica fuerat Deo; nunc autem conciliata eſt, vt & Deo adiuncta ſit, & incarnato vnita. Vides igitur pacem Dei cum hominis. Item ſecundo explanat, quod Pax eſt ipſe filius Dei, Ego enim, inquit, Pax. Iſta igitur Pax filius Dei in quam, ſuper terram facta eſt. In eadem ſententia eſt Euthymius cum Theophylacto. Et cum apud Græcos non intercedat coniunctio, &, inter duas partes,

D *In terra pax, in hominibus bona voluntas*, vel beneplacitum, ſicut intercedit inter illas *Gloria in altiſsimis Deo, & in terra pax*, apparet conuenientiſsime, duos illos nominatiuos, Pax, & Bona voluntas, eſſe coniungendos per appoſitionem, vt ſit iſte ſenſus, quemadmodum diximus, *In terra pax*, hoc eſt, bona volũtas Dei erga homines. Nihil enim aliud eſt pax Dei cũ hominibus, quam

bene

beneplacitum illius erga eos, quibus
prius offenſus erat. Theophylactus e-
tiam ad hunc modum videtur expla-
nare; ait quippe, Hominibus bona vo-
luntas, hoc eſt, Deo requies, in illis ho-
minibus, & qui prius non beneplaci-
tum erat in hominibus, nunc pro be-
neficiis, & refocillationibus hominũ
habet opera, in quibus, & quietem ha-
bet. Obſeruauit hoc, licet perpaucis,
Caietanus: quamuis Bonam volunta-
tem referat ad ipſos homines, & non
ad Deum, ait enim, Incarnationis my-
ſterium fuiſſe ordinatum ad haben-
dam bonam voluntatem in hominibus,
qua Genus humanum ſine Chriſto ca-
rebat, & caret. Cæterum germanior
mihi videtur prædictus ſenſus, quod
referatur Bona voluntas ad Deum, nõ
autem ad homines. Quod autem dici-
tur, Laudantium, & dicentium, etiam
bifariam poſſumus diſpungere. Primo
referendo Laudantiũ Deum, ad nun-
cium datum Paſtoribus, quod commen
daſſent tum Deum, tum ipſum nun-
cium, tum etiam eius nuncii legatum,
& relatorem. Experimur enim, quando
aliquis refert rem aliquam creditu dif-
ficilem, a circunſtantibus auditoribus
commendari opus, & referentem; vt
illi fides habeatur: Sic ergo eſt diſtin-
guenda Litera, Laudantium Deum, &
ibi appoſito comma ſuplendum eſt, Ar-
changelum Gabrielem dantem Paſto
ribus nuncium, vt ſic allicerent Paſtorũ
animos ad dandã fidem dictis Archan
geli Gabrielis. Secundo poſſumus ex
pendere, coniungendo vtrunque geni-
tiuum, Laudantium Deum, & dicen-
tium referendo ad hymnum ſequen-
tem, *Gloria in altiſſimis Deo*, atque ſi
explicet Sanctus Lucas, quemadmo-
dum multitudo cœleſtis exercitus lau-
dauerit Deum, nempe, canendo hunc
hymnum, *Gloria in altiſſimis Deo, &c.*
Videtur huic ſecundę expoſitioni faue
re maxime, quod in Litera dicitur, nẽ-
pe; *Subito facta eſt cum Angelo multitu-
do*, hoc eſt, cœpit Archãgelus Gabriel,
veluti muſicæ magiſter, Hiſpane, *Como*
A *el maeſtro de Capilla*, qui primum can-
tionem intonat, ac mox reliqui canto-
res concinunt cum magiſtro. Non enim
eſt credibile, quod Gabriel referens
nuncium, ſe ipſum laudauerit, & com-
mendauerit: niſi velimus dicere, primũ
exorſum Angelum ad aucupandam fi-
dem a Paſtoribus, a conditione ſuę per
ſonæ; qui quidem neminem fallat, &
decipiat: quippe qui ſemper aſsiſtat
Deo, quemadmodum dixerat Zacha-
riæ non adhibenti fidem dictis de na-
B tiuitate Ioannis. Cæterum vox geniti-
ui, Laudantiũ, hanc explanationem vi-
detur pati non poſſe: plus enim dicit
laudare, quam de ſe proferre eſſe vera-
cem, & fidelem: & cum adiungatur ge
nitiuo Laudantiũ Deum: accuſatiuus,
iſte, Deum, ſatis aperte demõſtrat, mi-
nime referendum eſſe ad laudes Ar-
changeli Gabrielis, ſed ad ipſum Deũ:
niſi dicamus eſſe ſupplendum in hunc
modum, Laudantium Deum, quia talẽ,
ac tantũ miſerat legatũ ad annuncian-
C dum ortum Saluatoris. Cæterum hæc
omnia nimium videntur extorta. Lyra
nus & ſi diſtinguat hæc duo, Laudan-
tium Deum, & dicentium, refert geni-
tiuum Laudantiũ Deum ad Natiuita-
tem Chriſti, atque ſi dicat, Laudãtium
Deum de Chriſti Natiuitate, eo quod
per ipſum ſciebant Angeli, homines de-
ducendos ad ſalutem, quam deſide-
rant: & ruinam Angelorum per hanc re
parandam. Ac mox genitiuus ſequens,
dicentium, referendo ad hymnum, *Glo-*
D *ria in altiſſimis.* Itaque hæc duo, *Laudã-
tium Deum, & dicentiũ*, ſeiungit quaſi
duo diſtincta Angelorum officia, nem-
pe, Laudare Deum ob Chriſti natiuita-
tem, &, Dicere hymnum in eius com-
mendationem, *Gloria in altiſſimis Deo.*
Ad eundem modum expendit Haimõ,
ait quippe, Gloria, id eſt, laus in altiſſi-
mis Deo Patri, qui miſit filium ſuum
ad terras, pro ſalute generis humani.
Itaq. ſi textus Gręcus cõſideretur, hym-
nus angelicus tres diſtinctas continet
partes; ita vt prima parte Gloria Deo
tribuatur in cœlis; ſecunda ſignificetur

pax hominum inter ſe ſe in terra, religionum diuerſitate, perquam diſsidebant, ſublata: tertia vero erga homines beneplacitũ Dei. Prior tamen ſenſus videtur conuenientior, quod Angeli loquantur de pace Dei cum hominibus. Quoniam vero Angeli proferentes hunc hymnum nullum verbum adiunxerunt, ſed abſolute dicunt, *Gloria in altiſsimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*; dubium eſt inter Sacros Patres, quod verbum, ſubintelligendum ſit in his nominatiuis *Gloria, & Pax*, Indicatiui ne verbum, an Optatiui modi, hoc eſt, vtrum ſit ſenſus Gloria ſit Deo, & in terra ſit pax; an vero in hunc modum, Gloria eſt Deo, & in terra facta eſt pax. Caietanus ad verbum ſubſtantiuum futuri temporis refert explanãs in hũc modũ, Quia tres, inquit, deſignari effectus Incarnationis Domini, uti diximus, Gloria erit Deo in cœlis per nouam hanc natiuitatem vobis annunciatam: & pax erit in terra: & in hominibus erit bona Dei volũtas. Verũ cum Sanctus Euangeliſta dicat, Angelos Deum laudare, manifeſtũ ſatis eſt primæ partis hunc debere eſſe ſenſum, Gloria ſit Deo in excelſis, aut, Gloria debetur Deo in cœlis. An vero & ſequens pars ſimiliter intelligenda ſit optatiue, Et in terra ſit pax hominibus, non ſatis conſtat. Beda enim precatiue accepit, dicit enim, Optant etiã pacem hominibus cum ſubdunt, Et in terra pax hominibus. Origenes ſecus expẽdit, ait quippe, Gloria in excelſis Deo, & ſuper terrã pax hominibus bonæ voluntatis: hæc loquitur multitudo cœleſtis exercitus, quia iam defecerat præbere hominibus auxilium, & videbat, ſe, opus, quod ſibi creditũ erat, implere non poſſe abſque eo, qui vere ſaluare poterat, & præſules quoque ipſos iuuare, vt homines ſaluarentur. Et addu cit Origenes exemplum de Euãgelio, quod, ſicut quidã remis ſulcantes mare aduerſus contrarios ventos iã feſſi erant; & viginti quinque ſiue triginta ſtadiis laborantes portum tenere non

A poterant; & poſtea Dominus ſuperuenit, & quieſcere fecit fluctus tumentes; nauemque, cuius hinc inde latera tundebantur, ab imminenti diſcrimine liberauit. Sic intellige, quod Angeli volebant quidem hominibus præbere auxilium, & eis ab ęgrotationibus ſuis tribuere ſanitatem. Hactenus Origenes: ex cuius verbis colligitur, eius mentem eſſe, quod iam de præſenti conceſſa ſit pax hominibus per Saluatorem recens natum. Theophylactus vero ait, hunc Angelorum hymnum eſſe gratiarum actionem ſupernorum exercituum, eo
B quod terreni beneficia tanta conſequamur: vnde ex eius mente non eſt referenda Pax ad tempus futurum; coniunctionem tamen, &, exponit per coniunctionẽ cauſalẽ, Quia; ita vt ſit ſenſus, *Gloria in altiſsimis Deo, &*, id eſt, quia *in terra pax hominibus*. Aptius tamen explanabimus, ſi vtranque partem hymni accipiamus ab Angelis dictam optatiue, ſubintelligendo verbum, ſit, in hũc modũ, *Gloria ſit in altiſsimis Deo, & in teera pax ſit hominibus*: non quod id optauerint Angeli, quaſi iam non eſ-
C ſet gloria & pax præſtita Deo & hominibus; ſed intelligendo, quod Angeli, quę iam videbant fieri, cępta optarent, vt amplius fierent, & perfectum acciperent perfectionis cumulum. Fuit autem hoc Cãticum ſignum lętitiæ eorum; & congratulationis, ob beneficia humano generi impenſa. Et obſeruandum eſt, ſapienter Angelos gloriam Incarnationi nuncupare Deo: deinde pacem terrę, & hominibus. Sgnificãt enim, nihil ex hoc negotio gloriæ deberi vel Angelo, vel hominibus, ſed vniuerſam glo-
D riam deberi Bonitati Diuinæ: cui ſoli tribuenda eſt pax, quę in terris iam fieri cęperat. Et peracute duo hæc diſtinguũt; gloriam & pacem: & gloriam in cœlis canunt, hominibus autem in terris pacem. Duo enim hæc vtrobiq; deerant; nam neque Deo dabatur, quæ ei debebatur gloria, cum apud Gentes Dei gloria tranſlata eſſet ad Idola: & Iudæi in ſuis magis gloriarentur meritis,

ritis, quam in Dei gratia. Et terris etiã deerat pax cũ Deo. Chriſtus vero ſua Incarnatione, & doctrina Deo reddidit ſuam gloriam, hominibus pacem. Vnde vere dixit Paulus, Ipſum reſtauraſſe omnia quæ in cœlis, & quæ in terris ſunt. Obſeruauit & bene Caietanus, nomine, terræ, ſignificari vniuerſam diſpoſitionem, inferiorum etiam damnatorum: qui, etſi non glorificabunt Deum, velint tamen nolint, vniuerſa inordinatio criminum, ad tranquillum ordinem per pœnas reducetur: & propterea trãquillus ordo inferiorum, qui pax vocatur, licet nõ ipſis, attamen Deo erit. Quod vero dicitur, *In altiſſimis*, non ſolum referendum eſt ad cœlos ipſos materiales, verumetiam ad omnes beatos.

Ad mores. Ad componendos mores, multa ſunt hic implicata. Primum, ecce, quemadmodum te debeas gerere cũ audis aliquam actionem commendabilem. Primũ dare debes gloriam Deo, non autẽ hominibus. Sic namq. ait Chriſtus, Vt videntes bona opera veſtra, glorificent Patrem veſtrum, qui in cœlis eſt. Et D. Paulus ad Romanos, Quoniam ex ipſo, & per ipſum, & in ipſo ſunt omnia: ipſi gloria in ſæcula, amen. Et Phariſæi dicebant cœco illuminato, Da gloriam Deo. Interficit Dauid Gigantem Goliath, & ſtatim gladium illum, quaſi gloriam victoriæ Deo nuncupans, in templo repoſuit; interficiebat vrſum, & leonem, & Deo gloriam conſecrabat. Dicebat enim Regi Sauli, Dominus, qui eripuit me de manu leonis, & de manu vrſi, ipſe me liberabit de manu Philiſthæi huius; & proculdubio ita fuit: nã quia Domino dedit victoriam, leonis & vrſi interfecti, propterea obtinuit de Gigante victoriam. Mandibula aſini interfecit Sanſon mille Philiſtæos, & quoniam nõ tribuit Deo victoriam, ſed ipſi arrogauit dicẽs, in maxilla aſini, in mandibula pulli aſinarum deleui eos, & percuſsi mille viros. Statim vix verba compleuerat, & a Deo plectitur miſeranda ſiti, dixitque ſitiens valde,

Matth. 5. *Rom. 11.* *Ioan. 9.* *1. Re. 17.* *Iudic. 15*

A & cognoſcens peccatum ſuum, clamãs ad Dominum, ei referẽs victoriam: Tu dediſti in manu ſerui tui ſalutem hanc maximam; atque victoriam. Deus vero agnoſcens ſibi nuncupatam victoriæ gloriam inſpirauit Sanſoni, extrahendum molarem dentẽ ex maxilla aſini, ex qua egreſſæ ſunt aquæ, quibus refocillauit ſpiritum, & vires recepit. Duo igitur obſerua in Sanſone: alterum eſt, amiſiſſe vires, quia non dederat gloriã

B Deo: quod crebro hominibus vſu venit, quia nõ referunt domino Deo ſuo gloriam, ideo frequenter opus, & impenſam perdunt: & quod iam conſecuti fuerant, Deus aufert, ait quippe, Gloriam meam alteri non dabo. Quemadmodum lege Romanorum prohibitum erat, ne quis vteretur purpura, niſi princeps eſſet, & æqueſtris ordinis: Ad eũdem modum Deus interdicit, gloriam cuiuſcunque boni operis eſſe nuncupãdam homini, cũ ipſe ſit eius præcipuus auctor.

Iſai. 48. *2. Par. 39*

C Præterea, ecce, quid debeas facere, tum audis geſta alicuius comendabilia: ea ſemper cõmendare, non reprehendere, non extenuare, aut quærere, quid, boni cias, quo gloria & laus detrahatur. Diſce etiam, nõ ſatis eſſe ea cõmendare, ſed angelicum eſſe ſubito, hoc eſt, inſtanter, & ſine mora. Audis enim, Angelos non expectaſſe diu, aut moras protaxiſſe, & diſtuliſſe, ſed incõ ctanter laudaſſe Deum, illique dediſſe gloriam. Videbis enim multos, auditis ſuorum proximorũ laudabilibus actio

D nibus, labia cõpeſcere. Hoc autẽ haud parum nocumẽti affert Eccleſiæ, quia bonorum operum commendatio homines inflammat ad incumbendum candidis operibus ardentius: atque non ſolum hi, qui ingenuis operibus vacant: verum etiam inſpectores, & auditores. Sicut enim ſibilus commouet canes ad inſequendam prædam in venatione: ſic homines maxime commouẽtur ad amplectenda virtutum opera. Sic mulier illa videns expulſum dæmonem a Chriſto ab homine muto, & ſurdo: & Phari-

Luc. 11. ſæos attribuere Beelzebub principi dæmoniorum, & Chriſti audiens ſapientiam in refutandis perfidis Iudæis, in cõmendationem Chriſti prorrupit dicẽs, Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti. Sic & Paulus crebro cõmendat Romanos dicens, Gratias ago *Rom. 1.* Deo meo, per Ieſum Chriſtũ pro omnibus vobis, quia fides veſtra annunciatur in vniuerſo mundo. Sic etiam commendat Corinthios. Sic etiam & *1. Cor. 11.* *Exod. 32* Moſes commendat interfectores idololatrarum dicẽs, Conſecraſtis manus veſtras hodie Domino. In Canticis *Cant. 6.* quoque legimus, reginas, & concubinas Sponſi laudaſſe Sponſam. Viderunt, inquit, filiæ & beatiſsimam prædicauerunt; Reginæ, & concubinæ laudauerunt eã. Vides tria genera perſonarum commendaſſe, & laudaſſe Sponſam; primum filias, hoc eſt, homines iuſtos; & reginas, hoc eſt, qui iam ad perfectionem vitę ſtatum. Vides etiam eam commendatam a concubinis. Dicuntur autem concubinæ peccatores; igitur ſi iuſtus & pius es, atque filius Patris cœleſtis, quamprimum videris hominem aggredientem bonum opus, illum cõmenda, vt ardentior ſit ad eius executionem: ſi vitæ perfectionem attigiſti, & nomen es conſecutus reginæ, feruentior eſto ad commendandum. Denique ſi cõcubina es, vehementius lauda. Peccatores enim, quia non valent ſimile operari cognoſcentes ſuam fragilitatem, debent magis bona aliorum opera commendare. Id enim ſignificatur, dum dicitur, Beatiſsimam prædicauerunt, non dicitur, Beatam prædicauerint, ſed, Beatiſsimam, quod ampliores congeſsiſſet laudes in Sponſam, ſignificat.

Præterea obſerua diſcrimen ab Angelis aſsignatum inter Gloriam & Pacem. Gloriam dicunt Angeli dandam in altiſsimis. Nunquid & Deus non eſt vbique, vt etiam in infimis, & in terris illi poſsimus deferre laudem & gloriã? Quorſum ergo in altiſsimis ſolum eſſe dandam illi Gloriam, dicit? Duo opi- A nor hic eſſe implicata maxime obſeruanda. Alterum eſt, minime nobis in terris quærendam eſſe gloriam & laudem, ſed ſolum in excelſis. Quemadmodum enim nauigantem non laudas, quandiu mare ſulcat; quia expoſitus eſt ventis & tempeſtatibus, quam obrẽ illi imminet periculum pereundi, ſed cum peruenerit ad portum. Et ſicut nõ es ſecurus quandiu arbor profert fructum, & ſegetes adoleſcunt, donec in B horreo, & in theca recondas: Ad eundem modum, non eſt tuta laus quãdiu homo degit in terris; ſed cum peruenit ad portum gloriæ, cum bona opera nõ deciderunt ab arbore, neque locuſta abſumit frumentum. Fœliciter cępit nauigare Saul; erat enim vir vnius anni, cum regnare cępiſſet: at in media nauigatione, mediis interceptus fluctibus miſere periit, & in portum non penetrauit. Quam fœliciter in horto animi, & in agro cordis Salomõ plantauit lignũ vitæ, & ſeminauit Diuini Verbi triticũ. Cęterum, o triſte & lamentan- C dum ſpectaculum, fructus comedit eruca, & bruccus; & triticum perdidit locuſta. Alterum hic implicatum eſt, longe ab ſcopo veritatis aberrare, qui gloriam quærunt in hoc mundo: non enim locus eſt glorię, ſed mœroris, doloris, & tribulationis. Quemadmodum enim cœcus eſt, & amens iudicandus, qui in regionibus Occidentalibus quærit perfectiſsima margarita, & ſmaragdum; non enim inueniuntur niſi in Orientalibus oris: Ad eundem modum homines quærentes gloriam, vbi eos contin D get occaſus ſolis, hoc eſt, vbi mors tandem eos comprehendet, ſtulti ſunt cenſendi.

Præterea, vides etiam, quinam maxime gloriam Deo tribuant, nempe, ſpiritus angelici, qui cęteris creaturis, & hominibus ſunt nobiliores: vt diſcas, quanto nobilior es, tanto amplius aliorum commendare opera, & præcipue opera Dei tui.

Præterea diſces ex hoc loco, quemadmodum etiam ſi taceat, & nihil dicat de

de ſuis actionibus laudabilibus, qui in eas incubuit, non deeſſe qui eas multis celebrent præconiis, & aliis referãt Tacet Chriſtus opera ſua laudeſq. ſuas; & ecce, Angeli miris efferũt enco niis. Tacebat Magdalena humi deiecta ad pedes Aſſertoris noſtri, at Aſſertor noſter quantis eam cumulauit laudibus? Subeũt enim ingens periculũ opera nõ ſtra, ſi eorum patratores cæteris retulerint. Sic videmus filios Hebræarũ mulierum, qui occultabantur a matribus incolumes euaſiſſe, & nunime fuiſſe interfectos in fluuium autem eſſe proiectos, & miſere periiſſe per regem Pharaonem, & iniquos eius miniſtros, qui manifeſtabantur. Quid nos ſumus niſi inſtar mulierum Hebræarum, quando bonis operibus inſudamus, de populo vtique Dei? Quid opera noſtra bona, niſi filii quos animus noſter concipit? quos ſi non celauerimus, & aliis retulerimus, quæret princeps Sathanas eos interficere.

Præterea dũ audis, ab Angelis magnis celebrari præconiis pacem, diſces, quanti ſit facienda pax. Locus eſt ſatis tritus, & cõmunis, & ideo ab eo ſuper cedemus vnum tantum aut alterum obſeruantes. Vis ſcire quanti ſit habenda pax? Obſerua quid dicat Iſaias, nempe, Quam ſpecioſi ſunt ſuper montes pedes euangelizantis prædicantis pacẽ! euangelizantis bonum prędicantis ſalutem. Obſerua quid vocet Pacem, nẽpe, bonum & ſalutem. Igitur nihil amplius deſiderari poteſt. Et qui pacem inuenit, & pacem habet, ipſum bonum, ipſamque ſalutem habet, quibus nihil pretioſius eſt. Vnde ipſe Chriſtus Aſſertor noſter Pax vocatur a D. Paulo: Ipſe eſt, inquit, pax noſtra; quinimo nõ ſolum eum vocat Pacem, verum etiam ait, ipſum Deum pacis eſſe. O admirandam in commendationem Pacis exaggerationẽ, Deum appellari Pacis. Nã quemadmodum Reges, & potentiſsimi Principes, a præſtantiori, & nobiliori Regno nomen ſibi vendicant; ſicut Rex Hiſpaniarum, quamuis ſit Dux

Iſai. 52.

A Burgundiæ, & Comes Prouintiæ Belgicæ, & Rex Inſularum Baleariũ nõ inde præcipuum ſibi arrogat nomen, ſed a Regno Hiſpaniarum: Ad eundem modum Deus, quamuis multa habeat maxime commendabilia, & nimiũ æſtimabilia, vt Prouidentiã, Iuſtitiam, Miſericordiam, & multa alia id genus, quę minime recenſeri poſſunt, a Pace vult nominatiſsimo & ipſius Pacis eſt. Habete pacẽ, inquit Apoſtolus, & Deus Pacis erit vobiſcum. Omnibus explora- *2. Cor. 13.*

B tum eſt, ea maxime cõſiderari in homine, quæ illi contingunt in ortu, & in die obitus, & ea in Principibus præ cæteris mandantur memoriæ hominum. Sic in ortu Alexandri Magni, in hiſtoriis proditum eſt in cubili, prope eius matrem appar uiſſe Ammonem in forma ſerpentis, quem deluſa Gentilitas Deum eſſe iudicabat. Simul etiam in obitu Alexãdri Magni, quæ geſſerit, & dixerit prę cæteris eius geſtis, hiſtoriæ de eo nobis prodiderunt, nempe, maxime mode

C ſtum, & veſtibus compoſitum ſpiritum exhalaſſe, & iuſsiſſe faſciculum ſagittarum ſibi adduci, quem tradidit maxime ſibi familiaribus frangendum, & abrumpendum: quem, quia omnes ſagittæ ſimul erant coniunctę, nullus valuit frangere, moxque ipſe Alexander ſingulas extrahens, & ſeparatas dedit ducibus ſuis frangendas, quas quiſque ſeparatas facile rumpebat; atque tunc dixit, Si fueritis omnes cõiuncti & vniti, nemo vos poterit debellare, at ſi diuiſi, facile frangemini: Ad eundem mo

D dum Aſſertor noſter maxime voluit, a ſuis militibus cœleſtibus celebrari quæ quam primum exorſus eſt facinora, & geſta patrauit, nempe, Pacem. Fatemur, miſericordiam Dei ſuper omnia opera eius, & etiam maxime ſuſpicienda omnia eius facinora, quod nimium egregia ſint, & indicibilia: nunquam tamẽ legimus, a multitudine cœleſtis exercitus ob ea, ſed propter pacem eſſe miris laudibus celebratum. Hanc eandem pacem etiam moriturus, cum ductus eſſet ad reges, & præſides,

maxime

maxime, non verbis, ſed facto commendauit. Nã, cũ Herodes, & Pilatus eſſent inimici, & mutuis odiis ſe proſequerentur; cũ emiſiſſet Pilatus Chriſtũ ad Herode, ex illa die facti ſunt amici. O admirandam pacis laudem. Siquidem Chriſtus & naſcens, & moriens pacem complexus eſt, eamque dedit inimicis. Quemadmodũ Reges & Principes præcipuas gemmas, & fulgentiores in capite ponunt, & etiam in calceis, quibus teguntur pedes, ſignificantes, nõ minus pretioſos pedes in Principe, quam caput: Ad eundem modum Princeps cœlorũ, caput, hoc eſt, ſuæ vitæ exordiũ, & pedes, id eſt, vitæ finem hoc pretioſiſſimo adamante, nẽpe, pace voluit exornare. In huius rei typũ præcipit Deus apud Exodum, Caput agni cum pedibus comedetis. Quis verus agnus, niſi Chriſtus? Ioannes nam que ait, Ecce agnus Dei. Et in Apocalypſi dicitur, Sequuntur agnum, quocunq. ierit. Quid caput eius, niſi illius natiuitas? Hoc enim eſt principium vitæ, ſicut in animali caput eſt principium eius. Quid pedes agni, niſi poſtremus vitæ Chriſti finis? Vult igitur Deus, principium, & finem geſtorum ſuorum maxime contemplemur, & amplectamur, nẽpe, pacem, quam & naſcens & moriens maxime commendauit. In ortu canunt angeli, Pax in terra. De morte autem inquit Paulus, Pacificans per ſanguinem crucis eius. Hinc nõ aliud præbent nomen Angeli Paci, quam Bonam Dei voluntatem. Quid igitur Pax eſt? Si textum Græcum obſerues, Beneplacitum, & bona Dei voluntas. Et quid eſt Beneplacitum Dei, & in quo maxime ſibi complacuit? Duo in Sacris Bibliis inuenio Dei Beneplacita: Alterum eſt, ipſemet filius Dei; ſic enim tonat æternus Pater, Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. Et de Pace, quid legis? Pax, Bona voluntas, ſiue Beneplacitum Dei. Igitur ſi tanti eſt facienda Pax, vbi ſunt homines pacem auferentes & bella, lites, & diſcordias ſeminantes? Nihil acerbius comminatur Deus, ad euerſionem regni, æquum eſſe auferendam ab illis Pacem. Vnde Apud Ieremiam, poſtquam multa ante xit ſupplicia, & acerbiſſimas calamitates inferendas Regno Iſraelis, ait quippe: Mortibus ægrotationũ morientur, non plangentur, & non ſepelientur; in ſterquilinium ſuper faciẽ terræ erunt, & famæ conſumentur: & erit cadauer eorum in eſcam volatilibus cœli, & beſtiis terræ. Ne ingrediaris domum conuiuii, neque vadas ad plangendum, neque conſoleris eos. Quorum tãta, aut vnde tam immania mala perferret regnũ Iudæorum? Vide quid ſubiungat Deus, Quia abſtuli pacem meam a populo iſto, dicit Dominus, miſericordiam, & miſerationes. Ablatio igitur Pacis hęc omnia attulit miſeris hominibus; bella, luctum, planctum, non ſepeliri cadauera, gladio & fame conſumi, & eorũ corpora a beſtiis terræ, & volatilibus cœli deuorari. Et quidem, ablata Pace, nihil aliud inuenies in regno, niſi famẽ, & peſtilentiam, rapinas, furta, homicidia: & deniq. cuncta perditum iri. Peccat rex Dauid, & Propheta Gad illi indicit pro peccato ſupplicium, dicens, Hæc dicit Dominus, Trium tibi datur optio, elige vnũ quod volueris ex his, vt faciã tibi; Aut ſeptem annis veniet tibi fames in terra tua: aut tribus menſibus fugies aduerſarios tuos, & illi te perſequentur: Aut certe tribus diebus erit peſtilentia in terre tua. Et reſpondit Dauid, Coarctor nimis: ſed melius eſt, vt incidam in manus Domini, quã in manus hominum. Immiſitque Dominus peſtilentiam in Iſrael. Quorſum ex tribus ſuppliciis peſtilentiam elegit, & non bellum? Proculdubio, quoniam agnouit prudens Rex, bellum eſſe fontem ex quo oriuntur innumerata mala, fames, peſtilentia, rapinæ, & multa alia, quę vates Ieremias attexit. Hanc ob cauſam, atque minus malam, peſtilentiam eligit. Ingens igitur, & indicibile malum eſt, auferre pacem e regno, ſicuti ingens bonum regnum habere pacem. Quod ſi pacem auferas ab hominibus

Marginalia: Exod.13; Ioan.1.; Apo.14; Coloſ.1.; Matth.3; Iere.16; 2.Re.24.

minibus particularibus, Bone Deus, quanta ex hoc damno oriuntur mala? Odium, lites, oblocutio, minę. & denique mors. Ex pace vero quis poterit verbis ſignificare, quanta oriantur bona? Mentis & animi quies pax eſt, bonorum ſpiritualium & temporaliũ perennis fons, vitæ maximum incrementum, & ſolatiũ; & denique tot profert iucundiſſimos fructus, vt nulla lingua illa valeat explicare. In Apocalypſi, quaſi extremum ſupplicium datũ eſt ſedenti ſuper equum rufum, vt ſumeret pacem de terra, & vt inuicem ſe interficere it: & datus eſt ei gladius magnus. Vides quid adferat nocumenti pacẽ auferre de terra, & quo nomine appelletur? nempe, gladius magnus, & vt homines mutuis pereant, & ſe intertimant cædibus. Magni igitur facienda pax. Vnde D. Paulus inquit. Quantum in vobis eſt cum omnibus hominibus pacem habentes. Ac rurſum ibi inquit, Deum ſemper adfuturum vbi pax eſt, ſicut e cõtrario Deus fugiet a loco vbi pax non eſt. Pacem habere, & Deus pacis erit vobiſcũ. Et, Non eſt Deus diſſenſionis, ſed pacis. Caueant ergo homines pacem ab hominibus auferre. Si quidem pax tot bonorum eſt origo: & eius ablatio tot tantorumque malorũ eſt cauſa. Egreditur columba ex arca Noe, & reuerſa ramum oliuæ portat in ore, ſymbolum pacis. Egreditur Chriſtus ex vtero matris virgineo, & quid inuenis in ore multitudinis Angelorum? Vtique ramum oliuę pacem ſignificãs ex ore filii Dei ſumptum: ipſe enim pro pace noſtra vagitibus, & lacrymis æternum deprecabatur Patrẽ. Igitur in orę noſtro ſemper ſit hic oliuæ ramus, ſi volumus aſcendere in montem Domini; ſic enim ait regius Pſaltes, Quis aſcẽdit in montem Domini? Et reſpondet; Qui loquitur pacẽ cum proximo ſuo. Hoc adumbrat Noe introducẽns, & inferẽs in arcã colũbã ferentẽ in ore oliuę ramum, eſſe nempe, in regnũ Dei admittendos, qui ſemper pacem querũt, & pacem cum proximis habent. Noe enim Dei eſt typus; arca vero, vbi cuncta animalia requieſcunt, regni cœlorum eſt vmbra.

Apoc.6. *Rom.12.* *Corin.13* *Corin.14* *Pſal.27.*

Præterea dum audis, Pacem hominibus dandam bonæ voluntatis, duo diſces: alterum eſt, quenam vera ſit Pax, nempe, non ſolum quæ in ore & facie oſtenditur, ſed quæ prodit ex corde & voluntate. Loquebatur Ioab cum Amaſa & dicebat, Salue mi frater, & tamen deoſculans eũ percuſſit, & gladio tranſfixit. Loquebatur Iudas cum Chriſto, deoſculans illum, & tamen oſculo filiũ hominis tradidit. Eduxit Cain fratrẽ ſuũ verbis pacificis, & dixit, Egrediamur in agrum, & ibi interfecit eum: & qui pacem in ore ſeminabat, in odium conuertebat in corde. Non igitur hæc Pax commendatur ab Angelis, ſed quę procedit ex bona voluntate. Nã quemadmodum aliquę arbores radicem habent amaram, licet fructus dulcedinẽ præ ſe ferant. Et ſicut roſa iucunda apparet, quam ſi guſtaueris, guſtu amarã eſſe deprehendes: Ad eundem modum inuenies homines, qui intus in corde amaritudinem habent, licet exterius iucunditatem præ ſe ferant. Vnde D. Paulus ait, Pacem ſequimini cũ omnibus, neq. radix amaritudinis ſurſum germinans impediat. Ecce cautos nos reddit D. Paulus, ne pacem habeamus fictam; & cum externe habeat dulcedinem, abſcondita ſit radix amariſſima, nempe, odium. Alterum vero hic implicatum, *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, ſi ſequamur multorum Patrum explanationem, nempe, referentes bonam volutatem ad homines, & non ad Deum; ecce, cum quibus maxime Deus, vult pacem habere, nempe, cum hominibus bonam voluntatem habentibus, hoc eſt, conſcientiam bonam. Non eſt pax impiis, dicit Dominus, ait ſacer vates Iſaias. Ac rurſum, Impii qua ſi mare feruens, quod quieſcere non poteſt, & redundant fluctus eius in conculcationem & lutum. Non eſt pax impiis, dicit Dominus Deus. Perpulchra ſimilitudine vates Iſaias depinxit minime

2.Re.20. *Matt.26* *Geneſ.4* *Hebr.12* *Iſ i. 4.* *Iſai.5.*

nime peccatores pacem habere poſſe, conferens eos cum tempeſtuoſo mari; in quo nihil inuenies tranquillum, ſed fluctibus maximis concitatum, & luto cōtaminatum. Si quærat a me peccator, Vnde illi perpetuę lites? Vnde nihil illi pro votis ſuccedit? Reſpondebo, cauſam eſſe, quod habeat homo deprauatam voluntatem. Quemadmodū enim eques vectus ab equo effrænato, & minime tendente per viam, fręno compellit, vt reuertatur ad iter, & calcaribus pungit: Ad eundem modum, Deus non ſecus atque calcaribus, & fręno homines deprauatam habentes conſcientiā, vt ad ſaniorem mentem reducat, excruciat, & pūgit. Qui igitur deſiderat, nihil ſibi aduerſum obuenire, ſtudeat pro viribus bonam habere voluntatem. Sic
Iob. 8. enim dicebat Balaad Suites Sācto Iob, Si mundus, & rectus inceſſeris, ſtatim Deus euigilabit ad te, & peccatū reddet habitaculum iuſtitiæ tuæ: in tantū vt ſi priora tua fuerint parua, & nouiſ-
Leui.21. ſima tua multiplicentur nimis. Et apud Leuiticum Deus ait, Si ambulaueritis ex aduerſo mihi, neq. volueritis audire me; addam plagas veſtras vſque in ſeptuplum, propter peccata veſtra: immittamque in vos beſtias agri, quæ conſumant vos, & pecora veſtra: & ad paucitatem cuncta redigant deſidero. Quando aliquis homo ſentit ſe iactari calamitatibus, & tribulationibus, ad ſemetipſum reuerſus ſcrutetur voluntatem, & conſcientiam ſuam, & videat, an bonam vel malam cōſcientiam habeat. Propter malam enim conſcientiam hæc omnia acerbiſſima incommoda illi obueniunt. Pereunt fruges, & ſegetes iam adultæ euaneſcunt, & efflorent? Moritur filius? Sunt ægritudines, & alia id genus mala? Proculdubio peccatoribus iſta contingunt, quia malam conſcientiam habent.

Præterea conſidera ordinem Dei tui in attexendis his duobus Gloriam, & Pacem. In altiſſimis eſt Gloria: in terris autem eſt Pax. Caue autem tu ne hunc ordinem euertas, & dicas ſic, In altiſſimis Pax, & Gloria in terris. Non enim terra, & hic mundus datus eſt ad gloriam; ſed natus eſt homo ad labores, dolores, tribulationes, calamitates: & qui hæc in hoc ſæculo non patiuntur, caueant, ne illis dicat Deus, *Luca.6.*
Ve vobis diuitibus, qui habetis conſolationem veſtram: ve vobis qui ſaturati eſtis, quia eſurietis: ve vobis qui ri- *Luc. 16.*
detis nūc, quia lugebitis, & flebitis. Habuit diues ille epulo cōſolationē in hoc mundo, & functus vita, ſepultus eſt in *Acto.14*
inferno. E contrario vero iuſti in multis tribulationibus exercitati per eas intrauerunt in regnum Dei.

Ad poſtremum obſerua, quam pauca verbam hymno iſto protulerint Angeli. Et quemadmodum non longum texerunt ſermonem. Non igitur in multis fidas orationis verbis, cum oras Dominum Deum tuum; ſed ſpiritum, & feruorē quęre cum iſtis Angelis. Tāta autem eſt huius hymni *Gloria in excelſis Deo*, dignitas, & amplitudo, vt D. Hilarius cernēs pauciſſima eſſe militiæ cœleſtis verba, reliqua addiderit; quæ in hoc hymno in ſacrificio Miſſę verendo cantantur, nempe, *Laudamus te, Benedicimus te, &c.* quæ in hoc hymno dicuntur. Papa vero Anaſtaſius ſecundus ſanxit, diebus Dominicis, & Feſtis, ſtatim in ipſo exordio Miſſę cantari.

Et factum eſt, vt diſceſſerunt ab eis Angeli in cœlum, paſtores loquebantur ad inuicem. Bone Deus, quam graphice cuncta deſcribit Sanctus Euangeliſta. Semel atque iterum dixi quando vtitur Sanctus Lucas his verbis, *Et factum eſt*, ſemper nō eſſe vulgare myſterium, quod ſcripturus eſt. Scrutemur ergo, quid hic lateat myſterii. Proculdubio non vnum, ſed alterum atque alterum implicauit Sanctus Lucas. Attentionē autem primum captat his verbis, *Et factum eſt.* Arrigamus ergo aures, & qui habet aures audiendi, audiat quid Spirituſanctus dicat Eccleſiæ in hoc loco. *Vt diſceſſerunt*, inquit, *ab eis Angeli in cœlum.* Ecce, quo, & ad quem locū Angeli functi legatione ſua tendunt; non vtique

vtique in terram, non vtique in infernum, ſed in cęlum. Quorſum dicitur, reuerſos Angelos in cœlum? Quoniam ea quæ Angeli egerant, & locuti fuerant iter patens reddiderunt cœli, non autem occluſerunt viam cœli. Loquuti ſunt de Gloria diuina, loquuti ſunt de Pace, loquuti ſunt de Bona voluntate: Angelorum animi, non ſecus atq. proprio & peculiari bono, maximo afficiuntur gaudio ob bonum collatũ hominibus, non triſtantur hominum honore, & dignitate. Iſthæc omnia quid aliud ſunt, niſi gradus, quibus tenditur in cœlum? Cupit igitur homo ex hoc mundo diſcedere cum Angelis in cœlum? Diligat ſicut Angelus, charitatem habeat gaudens de bono proximi ſui ſicut Angeli, in omnibus gratias agat Deo ſicut Angeli. Et proculdubio ſcalam Iacob fabricauit, per quam Angeli aſcendunt in cœlum, cui & Deus innixus eſt. *Gene.28*

Deinde iure optimo refert Sanctus Lucas, Angelos diſceſſiſſe in cœlum: vt ſignificaret, Angelos fuiſſe bonos, non autem malos & dæmones, quod ad aucupandam Paſtorum fidem ad credendum angelicis dictis haud parum habet momenti, videre Angelos in cœlũ aſcendere. Ieſu bone, quis videret homines ita confabulantes, & agentes de rebus proximi, vt mereantur in cœlum diſcedere, nõ autem in infernum deſcendere? Hoc cupio, per viſcera Ieſu Chriſti, homines animaduertant; vt orationes ſuas dignas Deo offerant, vt cõuerſationes, & ſermones ſuos fide Euãgelica condiant: & ita charitatis habeant viſcera; vt non inuidiæ liuor eos torqueat, quia bonum aliquod collatũ cernunt in proximos ſuos. Quid dicam de hominibus, qui quidem ingenti dolore afficiuntur, quotieſcunque cernũt aliquos pacis fœdere copulatos, deſiderantes diſcordias, & inimicitias? Quid hoc eſt, niſi precipitem ſe dare in infernum, cum dæmonibus, non autem in cœlum aſcendere cum bonis Angelis? Sed obſerua, quid fecerint Paſtores,

A quidque loquuti fuerint mox, vt diſceſſerunt Angeli ab eis. Primum hic ſplendet vrbanitas Angelorum, qui non longiſsimum texerunt ſermonem cum Paſtoribus, ſed breuiſsimum. Videbis homines importunos, qui nunquam ſi tecum loquantur, faciunt dicendi finem, & grauiſsimo ſunt oneri, nõ ſecus atq. muſcæ importunæ: de quibus ait Salomon, Muſcæ morientes perdunt ſuauitatem vnguenti. Nullum enim vnguentum pretioſius, quam ſermo de rebus *Eccl.10*
B ſpiritualibus, & cœleſtibus; at ſi prolixior ſit, proculdubio ſuauitatẽ perdit: parit enim tędium, & homines minime ferre poſſunt. Diſcant igitur homines, comites eſſe, & vrbanos in ſuis cõuerſationibus, non autem moleſtos, & importunos; hoc enim angelicum eſt, qui breuitate ſermonis docet nos, & breuitatem in cõfabulationibus eſſe amplectendam. Quod ſi angelica confabulatio obſtitit, & impedimẽto aliquandiu fuit, ne Paſtores trãſirent citius Bethlehem: cõfabulationes, & colloquia praua, quantũ adferent nocumenti, ne bonis actionibus vacemus? Heu quoties
C vrbanitas mundi, & comes confabulatio nos reuocat a candidis actionibus? Erat aliquis oraturus, aut in aliam cõmendabilem actionem incubiturus, aduenerunt hoſpites, qui confabularentur, eam confabulationem diuinę præferunt confabulationi. O lamentandã iacturam. Angeli ergo cito diſcedunt, vt locum darẽt Paſtoribus ad tranſeundum vſque Bethlehem.

D Deinde obſerua, quemadmodũ Paſtores non lõgas moras texũt, aut protrahunt tranſire ad videndum Chriſtũ: ſed quam primum Angeli diſcedunt, loquũtur ad inuicẽ. Quo facto docemur, quando de rebus ſpiritualibus audiuimus ſermonem, non eſſe differendum ea de re tractare. In lege prohibet Deus ſibi animal, quod non ruminat offerri in ſacrificium: Quod autem ruminat, inquit, in pecoribus comedetis. Animal mox vt abſumpſit pabulum ruminat, & ex ventre reducit ad os, vt iterum *Leuit.11*

manda-

iam ſupra dictum eſt. Duo autem ſunt hic implicata. Alterum eſt, vereri Paſtores, longius diſcedere a grege ſibi commiſſo, ne aliquid ſuſciperent damni a lupis, & beſtiis oues. Hoc aduertant Paſtores Eccleſiæ, quibus tradidit Deus oues paſcuæ ſuæ; qui pro nihilo ducunt, greges Domini in longum tempus deſerere; atque non vtique religionis, & pietatis cauſa, ſed animi recreandi; & vt ſe implicent negotiis ſecularibus. Arguebant fratres Dauid illum, illique dicebat frater eius maior, loquente eo cum aliis, & iratus contra illum, Quare veniſti, & quare dereliquiſti pauculas oues illas in deſerto? Ad eundem modum frater noſter maior, Rex nempe, & Summus Pontifex, quandocunque audiunt, vel cernunt, Paſtores Eccleſiæ dereliquiſſe oues ſuas, debent iraſci aduerſus eos, coram omnibus reprehendere: ſiquidē omnibus notum eſt, ſuas dereliquiſſe oues; & dicere illis, Quare veniſti, & quare dereliquiſti non pauculas, ſed multas oues tuas, quas tondes, & quarum lacte, & fructibus non ſolum paſceris; verum etiam diues effectus es?

1. Re. 17.

Præterea obſerua, non deterruiſſe Paſtores, ne tranſirent Bethlehem, nocturni temporis inclementiam, neque frigus, neque pruinam; ſicuti, proh dolor, quacunque temporis incommoditate multos videmus deterritos a commendabilibus actionibus: ſi pluit, ſi grādinat, ſi Aquilo flat, ſtatim excuſationem prætexunt. Non ſic Patriarcha Abrahamus, ſed in ipſo feruore diei currebat ad armentum, vt portaret vitulum tribus hoſpitibus. Neque etiam Sanctus Thobias temporis incommoditate abſterrebatur, ne ſepeliret cadauera mortuorum; ſed poſt ſolis occubitum ſepeliebat. Videntur etiam iſti Paſtores (dum itineris breuitatem metiuntur, dicentes, *Tranſeamus vſque Bethlehem*, atque ſi dicant, Nō viæ lōgitudine defatigabimur: in eadē enim regione, & prope nos eſt) homines adūbrare, qui parum laboris pro Chriſto ſu-

Gene. 18

Thob. 2.

A ſtinent; & ſi aliqua eſt difficultas, aut aliquid moleſtię ferendū, Chriſtū quęrere, aut illi inſeruire omittūt. Iſti ſunt ſimiles canibus, qui quidem incipiunt inſequi in venatione feras; cæterum mox, vt cæperunt inſequi, ab inceptis deſiſtunt: ſecus autem generoſi canes, quiquidem ſine intermiſſu feras perſequuntur, donec capiant, non laboris & defatigationis onere deterriti. Sic viri pii, dicentes cum iſtis Paſtoribus, *Tran-*

B *ſeamus vſque Bethlehem*, hoc eſt, non multum loboris ſuſtinebimus ad inueniendum Chriſtum. Nam ſicut inquit Apoſtolus, Quod in præſenti eſt, momentaneū, & leue tribulationis noſtræ, ſupra modum in ſublimitate æternum glorię pondus operatur in nobis. Ac rurſum, Non ſunt condignę paſsiones huius tēporis ad futurā gloriā, quæ reuelabitur in nobis. Et D. Gregorius ait, Recogitatio præmii diminuit vim flagelli.

2. Cor. 4.

Præterea obſerua, quem fructū fecerit verbum Dei in cordibus Paſtorum, poſtea quam audierunt Angelos euan-

C gelizantes: non enim conculcauerunt verbum Dei ſeminatum in agro cordis eorum, & volucres cœli comederunt illos: ſed fructum fecit centeſsimū. Videbis multos ſimiles ciphis, ſiue vaſis perforatis, aut cribris, quæ quidem omnia, quandiu ſunt in aqua, plena videntur aquis; cęterum, quam primum extraxeris, vacua inuenis, & nihil continent, ſuſpirant, gemunt, lacrymantur, & denique corda vidētur habere carnea, non lapidea; veruntamen mox, vt audierint obliuiores ſunt cane; qui quidem

D prædam, quam habent in ore, viſa alia prope ſe, relinquunt, vt illam deuorēt: ſic enim, quacunq. tentatione, & occaſione oblata, facile amplectūtur peccata, & doctrinę, quam in concionibus audierant, obliuiſcuntur: quibus dicere poteſt Deus, quod dixit Moſi de filiis Iſrael, Cito receſſerunt a via, quam oſtendiſti eis. Sic primus Parens Adamus videtur oblitus Diuini præcepti, & conſenſum præbuit tentationi ſerpentis. Sic & Cain obliuioni tradidit,

Exod. 32

quod illi dixerat Deus: Non ne ſi bene egeris, recipies, ſin autem male, ſtatim in foribus peccatum tuum aderit? Sed ſub te erit appetitus eius, & tu dominaberis illius. Dolendum eſt, quia vix hæc verba finiuit Deus, & ſtatim vocauit fratrem ſuum, vt interficeret illum. Solent homines excuſationem obiicere, cum peccant, dicentes, Appetitus meus ſupra vires meas eſt, non poſſum reſiſtere, & ſubiicere voluntati meæ? Non enim quod volo bonum hoc facio, ſed quod odi malum, vt inquit Apoſtolus. Cæterum aduerſus huiuſcemodi fictam excuſationem, ait Deus Caino, & omnibus peccatoribus, Sub te erit appetitus tuus, & tu dominaberis illius.

Præterea admirandus eſt locus iſte, vt diſcant homines, mutuis ſe inflammare adhortatibus, ad amplectenda bona opera, & quærendum Chriſtum; ac tum maxime, cum ſimul coniuncti, & ad vnum confluentes audiunt concionatores: tunc enim debent mutuo ſe commouere, & excitare ad opera virtutis; & dicere cum iſtis Paſtoribus, Tranſeamus ad executionem bonorum operum, & ad quærendum Chriſtum. Non poteſt ſine multis lacrymis dici, ingentem ſolicitudinem, & ſtudium homines adhibere, & præſtare, vt ad inuicem ſe inflamment, & alliciant ad patranda peccata. Vix autem inuenies, qui alios mutuo ſe coniungens adhortetur ad virtutem. Sed hoc malum ſatis antiquum eſt, & ab orbe condito cœpit mittere radices in cordibus hominum. Sic prima fœmina excitat virum ſuum ad peccandum; & quidem ipſa exſtimulata a ſerpente. *Geneſ.2.* Sic etiam filia Noe etiam ſororem ſuam commouet, & incitat ad coeundum cum patre ſuo: *Gene.10* Sic etiam, & impii mutuis ſe adhortatibus inuitant ad peccandum: *Sapie.2.* dicunt enim, Venite coronemus nos roſis, & fruamur bonis quæ ſunt, & vtamur creatura tanquam in iuuentute celeriter, vino pretioſo, & vnguentis nos impleamus: nullum pratum ſit, quod non pertranſeat luxuria noſtra. Sic etiam & mutuo ſe inflammabant, & commouebant ad extruendam Babylonis turrim homines peccatores: *Geneſ.11* Venite, dicunt, faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad cœlum. Sic etiam fratres Ioſeph mutuo ſe alliciebant ad interficiendum fratrem Ioſeph: *Gen.37.* Ecce, dicunt, ſomniator venit; venite occidamus eum, & mittamus in ciſternam veterem; & dicemus, Fera peſsima deuorauit eum: cui conſilio omnes, proh dolor, conſenſum, vno dempto Ruben, præbuerunt. Sic etiam & Aegyptii, eorumque Rex excitabant ſemetipſos ad opprimendos, & interficiendos filios Iſrael: Venite ſapienter, dicunt, opprimamus eum populum, ne forte multiplicetur. Sed ſicut Diabolus ſuggerit animo, & allicit ad patranda peccata per iniquos exhortatores, miniſtros ſuos: Ad eundem modum etiam ſemper Deus prouidit Eccleſiæ ſuæ, vt etiam ſint, qui adhortentur proximos ſuos ad bonum. Alliciebat fœmina impudica Ioſeph ad peccatum, *Gene.16* & veneream voluptatem; ipſe autem prudenter reſpondebat illi, vt a praua intentione reuocaret, Quomodo poſſum hoc malum facere? Præbebant conſilium nonnulli ex filiis Iſrael, & dehortabantur fratres ſuos, ne vellent aſcendere in terram Promiſsionis: *Num.14* & quamuis aliqui hoc vellent ſequi prauum conſilium, non defuerunt Ioſue, & Caleb boni exhortatores, & conſiliarii, qui ſcindentes veſtimenta ſua dicerẽt ad omnem multitudinem, Terra quam circuimus, valde bona eſt, ſi propitius fuerit Dominus, inducet nos in eam, & tradit humum lacte, & melle manantem. Iſti igitur Paſtores non ſe inuicem exhortabantur ad peccatum, ſed ad bona opera exequenda. Sic etiam, & Mariæ illæ, Magdalena, Iacobi, & Salome, ſe ipſas inuicem inuitabant ad vngendum Chriſtum; *Mar.16* & non eas retardauit difficultas

cultas

cultas reuoluendi lapidē ab oſtio monumenti. Et quoniam bonus erat iſte adhortatus, meruerunt videre reuolutum lapidem,& Angelum,qui eas conſolaretur,& diceret, Chriſtum iam reſurrexiſſe ex mortuis.

Præterea vides etiam, quemadmodum non vnus, aut alter Paſtorum dicat aliis, Tranſite vos vſque Bethlehem, & ſi inueneritis Infantem poſitum in præſepio, poſtea nos tranſibimus. Sicut etiam impius rex Herodes dixit Magis, Cum inueneritis eum,renunciate mihi,vt & ego vadam,& adorem eum: ſed ſimul omnes tranſire volunt ad videndum Chriſtum. Inuenies multos, qui alios exhortentur ad amplectendam virtutem; ipſi autem minime eam amplectuntur:hi ſimiles ſunt canibus in venatione aues excitantes latratibus; quæ quidem in altum volantes non ab illis capiuntur; ſed ab erodio, & aliis auibus ad venationem præparatis. Inſequuntur autem erodio aquila, & alii accipitres; quoniam alas habent: Ad eundem modum homines alios excitantes ad virtutem, eſto pennas habeant, & alas, nempe, intellectum, & voluntatem efficaces ad volandum ad Chriſtum; plumis tamen carent: deplumes enim eas reddidit Diabolus. Sed viri pii habent pennas ſuas bonorum operum, & deſideriorum plumis indutas, & ideo ſimul cum ſe adhortantur ad virtutes, tranſeunt,& non remanent immobiles. Videbat Vates Ezechiel quattuor animalia, *Ezech.* 1 quæ quidem, vbi erat Spiritus, illuc gradiebantur; nec reuertebantur, cum ambularent. Conſiderauit autem ſacer Vates cauſam, ob quam vnumquodque coram facie ſua ambulabat; & ferebatur, quo impetus ſpiritus ſuggerebat; & non ſiſtebant gradum. Et duo vidit maxime obſeruanda. Alterum eſt, quod pennas habebant extentas deſuper; ac deinde duæ pennæ ſingulorum iungebantur, ita vt altera alteri eſſet adiumento ad volandum: Huiuſmodi ſunt viri pii; & hu-

A iuſmodi erant iſti Paſtores: habebant enim voluntatem, & intellectum efficacem ad inquirendum Chriſtum: & iſtas duas pennas mutuo ſinguli iungebant, hoc eſt, ſe adhortabantur, vt tranſirent ad quærendum Chriſtū. Habet enim non parum roboris, cum adhortator plus opere, quam voce ſe producit in exemplum ad inſequendam virtutem. Vnius enim hominis deuotio, & pietas alterum excitat ad pieta- B tem:& vnius ſuſpirium inflammat alios ad exhaurienda ex intimo corde ſuſpiria. Vnius hominis humilitas, pœnitentia, elargitio, eleemoſynæ alios etiam maxime inflāmat ad ſimiles præſtandas actiones virtutum. Et quemadmodum quando plures viatores iter faciunt, ſi aliquis deficiat animo, cæteri ſuis gradibus,vna cum verbis animum faciunt, vt vlterius progrediatur; & non medio itinere ſuccumbat:Ad eundem modum ſe gerebant iſti Paſtores ad quærendum Chriſtum. Sic & D. Paulus docet Thimotheum, quemad- *1.Thi.*4. C modum debeat fungi munere boni exhortatoris, dicens, Exemplum eſto fidelium in verbo, in conuerſatione, in charitate, in fide, in caſtitate: attende lectioni, exhortationi, & doctrinæ; in his eſto vt profectus tuus manifeſtus ſit omnibus: hoc enim faciens, & te ipſum ſaluum facies; & eos, qui te audiunt. Conſidera cuncta verba. Primum ait, Exemplum eſto non ſolum in verbo, verum etiam in charitate, & in fide, & in caſtitate:& poſtquā D hæc dixerat Thimotheo facienda,ſubiungit exhortationem, dicens, Attende exhortationi. Atque vt oſtenderet Apoſtolus, quando exhortatio non eſt inanis, addit, Profectus tuus manifeſtus ſit omnibus:nam cum homines cernunt exhortatorem profeciſſe in virtute,maxime accinguntur, & permouentur ad bona opera.

Præterea demus hoc multis Sanctis Patribus, D.Ambroſio, Bedæ, Origini, Theophylacto, Lyrano, Carthuſiano, & multis aliis. Et fortaſsis noua

adducemus, licet conceptus communis ſit, Paſtores; Iſti Paſtores Eccleſię adũbrant, qui quidem non ſolum verbo debent exhortari oues ſuas, ſed etiam exemplo: iſti debent eſſe in eadem regione cum Chriſto: iſti non debent prętendere excuſationem nocturni temporis ad quærendum Chriſtum: iſti debent ſemper ex animo dicere ouibus ſuis, Trãſeamus vſque Bethlehem, non ſolum vt videamus Agnum Dei, qui tollit peccata mundi: verum etiam, vt illum in altari, & Eccleſia aſſum igne charitatis manducemus. Quibus enim pertinet agere de ouibus, & de agnis? Vtiq. Paſtoribus. Igitur vbi fuerit Agnus Dei, ibi debent tranſire Paſtores.

Quærebat Sponſa ſuum cœleſtẽ Sponſum vbinam cubaret, vbinam tranſigeret æſtiuum meridiani ſolis ardorem, & ait in hunc modum. Indica mihi, o tu quem diligit anima mea vbi paſcas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam poſt greges ſodalium tuorum, hoc eſt, ne diuertar, & declinem, inquit Sponſa, ad peccata, & alias voluptates, quas homines dulcedine peccati decepti pro veris Diis, colere ſolent, dicente Apoſtolo, Auaritia, & ingluuies eſt idolorum ſeruitus. Obſerua autem, quid reſpondeat Sponſus, vt agnoſcat Sponſa, vbinam ipſemet Spõſus ſit, Si ignoras te hoc eſt, ſi te latet, eſt enim Hebraiſmus, ſicuti Hiſpane dicimus, ***En tal parte eſta fulano, ſi no te lo ſabes***. O pulcherrima inter mulieres, ægredere, & abi poſt veſtigia gregum tuorum, & paſce hædos tuos iuxta tabernacula Paſtorum. Contemplare animo, quo mittat Sponſam, & quid dicat eſſe paſcendum, non vtique oues, non vtique agnos, ſed hędos; & non vtique alienos, ſed tuos, atque ſi apertius dicat, Recogita greges operũ tuorum, & oues, & agnos, quæ candida ſunt opera in deſertis locis paſce, hoc eſt, ſolum cum Deo communica: quos autem inueneris hædos in grege tuo, hoc eſt, peccata tua Nullus enim ambigit, hædum ſymbolum eſſe peccati.

Cantic. 1.

A Tuos igitur hędos non alienos, hoc eſt peccata tua, non aliena paſce, iuxta tabernacula Paſtorum. Et quæ ſunt iſta tabernacula? Vtique Eccleſiæ, prope quas, aut in quibus ſemper viuũt Epiſcopi, & alii Prælati Eccleſiæ Paſtores: ab iſtis quærere debes, vbinam ego ſum. Debet igitur Sponſa iure optimo diuino, & humano, a Paſtore ſuo quærere, vbi nam Sponſus eius ſit, & ipſe Paſtor tenetur in Bethlehem, quæ domus panis eſt, porrigere Chriſtum panem viuum, qui de cœlo deſcendit ad manducandum. Vides igitur, quam

B apte quadret in Paſtores Eccleſiæ, vt non ſolum verbo, verum etiam & opere tranſeant ad præſepe altaris ad quęrendum, oſtendendum, porrigendumq. verũ animæ panem. Et quoniam verus etiã panis animæ eſt Scriptura Sacra, ne conqueratur Deus, Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis: agnoſcant Epiſcopi munus eorum eſſe Sacram Scripturam nocturna diurnaque manu reuoluere. Bethlehem enim domus panis eſt, id eſt, Scriptura Sacra Dei verba continet, quibus animus reficitur.

Thre. 4.

C Sed videamus, quanam de cauſa Paſtores dicũt, ſe velle tranſire vſq. Bethlehem. Dicunt, *Et videamus hoc Verbum quod factum eſt, quod fecit Dominus, & oſtendit nobis*. Primum duo ſunt conſideranda. Alterum eſt, quando Angelus annunciauit Paſtoribus, natum eſſe Saluatorem, non dixiſſe illis. Ite in Bethlehem, ſed ſolum dixit, inueniendum eſſe in præſepio. Quorſum Angelus non eſt Paſtores adhortatus, & dixit, Tranſite vſque Bethlehem? Reſpondemus, hic maxime ſplendere bono-

D rum hominum conditionem, quiquidem cognita, & perſpecta alicuius rei bonæ veritate, nõ egent huiuſcemodi exhortationibus, ſed ipſi maxime inflãmantur per ſe ad amplectendam virtutem: Secus autem impii, qui non ſolum miſeri egent cognitione: verum etiam & multis aliis modis, vt tranſeant ad actiones virtutum. Vnde tantum inter

ter bonos, & malos diſcrimen? Quia boni valent, & non laborant morbo ſpirituali, iniqui vero ægri ſunt, & proſtratum habent appetitum ad abſumendam virtutem. Si apponas, & offeras homini ſano perdicem, aut aliquam aliam auem opipare præparatam, ſtatim manum extendit, vt comedat; & cum voluptate traiicit cibum in ventriculum: ſi autem ægrotus ſit homo, bone Deus, quanta ſunt excogitanda, & exquirenda ſalſamenta, & condimenta, vt comedat? Neceſſum enim eſt, vt aliena manu apponatur ori, & condiatur. Vnde tantum faſtidium? Vtique ex mala valitudine. Quam primum cernit accipiter auem aliquam, ſi habeat plumas, aduolat ad capiendu n: ſi autem implumis ſit, minime aduolare poteſt: Sic homo, quamdiu, vti diximus, plumas habet virtutum, ſolum perſpecta præda, & cibo animi ſui, ſtatim accurrit, & aduolat, & non eget peculiari exhortatione: Sicut iſti Paſtores, quibus minime dixerunt Angeli, Ite ad quærendum Saluatorem.

Alterum hic implicatum eſt bona indoles horum Paſtorum; qui quidem non negant fidem dictis Angelicis: ſed illis crediderunt. Vnde perquam docte D. Ambroſius ait, Vides Paſtores Angelo crediddiſſe, & tu Patri, Filio, & Spirituiſancto, Angelis, Prophetis, & Apoſtolis credere non vis? Nos autem, & his verbis D. Ambroſii addamus: Si autem credis, cur non & opere imitaris Paſtores? Qui non ſolũ crediderunt, verum etiam tranſierunt vſq. Bethlehem.

Et videamus hoc Verbum, quod factum eſt. Non eſt concors omnium Sanctorum Patrum animus in explanatione huius loci. Antiqui Patres per Verbum intelligunt Verbum æterni Patris carnem factum: Ita D. Ambroſius, Chryſoſtomus, Origenes, Beda, Haimon, Gregorius, Gloſſa ordinaria, Lyranus, Carthuſianus, & Interlinearis, & alii complures, quorum verba peculiariter referre, longum eſſet. Hoc vnũ certum eſt, omnes citatos Patres intelligere per hæc verba, *Hoc verbum, quod factum eſt*, Chriſtum Verbum Dei Patris carnem factum. Alii autem & maxime recentiores vna cum Caietano, & Euthymio per Verbum, ſecuti phraſim Hebraicam, intelligunt, rem. Sic enim crebro accipitur in Sacris Literis, vt ſecundo Regum primo: Interrogat Dauid, Quod eſt Verbum, quod factum eſt? Indica mihi, hoc eſt, Quænam res geſta eſt? Ad eundem modũ, cum dicitur in libris Regum, Reliqua ſcripta ſunt in libro Verborum Regum Iuda; Verborum dixit, pro Geſtorum. Vnde ſic alii vertunt hunc locum, Reliquum geſtorũ, & omnia quæ fecit, ſcripta ſunt in libro annalium regum Iuda. Sic etiam & illud, Non fuit Verbum in domo ſua, quod non oſtenderet nunciis regis Babylonis, hoc eſt, Nihil habuit in domo ſua, & in theſauris ſuis, quod non oſtenderet illis. Videtur autem huic explanationi fauere, quod Græce hoc loco pro, Verbo, non eſt λόγος ſed ῥῆμα: quod Verbum magis ſignificat, rem, aut, factum aliquod, quam ſermonem. Inter tam proceres Patres non audeo meam deferre ſententiam, & præcipue cum D. Chryſoſtomus græce ſcripſerit, & ipſe apertiſsime in hunc locum ait, homilia 2. Verbum hoc ipſum Dominus eſt. Videamus igitur, quomodo hoc ipſum Verbum, hoc eſt, Dominus ipſe ſe cerit, & oſtenderit nobis carnem ſuã. Quod enim videre non poteramus, dũ erat Verbum, videamus carnem; quia caro eſt. Videamus, quomodo Verbum caro factum eſt. Hactenus Chryſoſtomus. Et D. Ambroſius, qui Græcas Literas non ignorauit, etiam ait, Etenim cum caro Domini videtur, Verbum videtur, quod eſt filius. Et Venerabilis Beda, & Interlinearis explanant, Quod in principio apud Patrem factũ eſt caro; & ſic oſtenſum nobis, quod in Deitate nõ poterat videri. Et Lyranus ait, Videamus hoc verbũ, ideſt, puerũ natũ.

4. Reg. 8

Omitimus aliorum Patrum citare ſententias, ne prolixitas tædio ſit. Dicunt autem Paſtores, *Videamus*, de ſenſu corporeo viſus loquentes, non autem de intellectuali viſione, vt correſpondeat hoc ei, quod dixerat Angelus, Inuenietis infantem poſitum in præſepio. Quod autem dicitur, *Videamus hoc Verbum*, quocunque modo expendas, ſiue pro Verbo filio Dei, ſiue pro re geſta, maximam habet emphaſim, & plus demõſtrat, & implicat pronomẽ, Hoc, quam ſi dixiſſent, Videamus Verbum, quod factũ eſt. Dicẽtes enim, hoc Verbum, pronomine demonſtrante, ſignificant, plus eſſe in hoc facinore, quã verbis explicari queat. Et quemadmodũ filii Iſrael videntes Manna dicebant, Manhu, hoc eſt, Quid eſt hoc? quia non vnius rei cibus ille habebat iucundum ſaporem, ſed omnem ſuauitatem. Vnde Sapiens de illo ait, Panem de cœlo præſtitiſti eis, omne delectamentum in ſe habentem. Sic etiam & in hoc loco, Videamus hoc verbũ, hoc eſt, filiũ Dei carnem factum, ſiue rem hanc maxime admirandam, & quæ omnium ſpiritualium voluptatum iucundiſsimum habet ſaporem. Quid enim quæres in hoc Saluatore infantulo, quod in eo non reperias? Petis lacrymas? Eas pro te fundit. Quæris ſacrificium oblatum pro nimio luxu nimiiſque delitiis hominum? Et ipſe iacet humi, & in ſtercore. Quęris pacem cum Deo? Et ipſe pax eſt noſtra. Quæris tibi dimitti paruo pretio peccata tua, & redimere captiuitatem tuam? Et ipſe Saluator tuus infans eſt, qui quidem infantium more perexigua ſatisfactione, cum irati ſunt placantur, & in gratiam hominum offendentium redeunt. Denique panis iſte in ſtabulo Bethlehem, hoc eſt, domus panis, Manhu eſt, id eſt, omnium rerum, quæ tibi prodeſſe poſſunt, ſaporem continens. Merito igitur Paſtores iſti diuino, & cœleſti ſpiritu afflati, hoc vtuntur modo loquendi, *Videamus hoc Verbum*, hoc eſt, facinus omnium maximum, & ſuperans omnes vires creatas. *Videamus hoc Verbum*, id eſt, Verbum æterni Patris factum hunc hominem ſingularem, qui pretium noſtrum eſt, qui redemptio noſtra eſt, qui vita noſtra eſt, qui theſaurus noſter eſt, qui ſolatium noſtrum eſt, qui gaudium noſtrum eſt, qui fortitudo noſtra eſt: denique qui premium noſtrum eſt. *Quod fecit Dominus, & oſtendit nobis.* Per Dominum egregie Interlinearis dixit, Pater, & Filius, & Spirituſſanctus, vt intelligas, ea voce non intelligi ſolum filium ſed totam ineffabilem Trinitatem. Obſeruarunt autem Lyranus, & Caietanus, in textu Græco non inueniri hæc verba, Quod fecit Dominus, neque etiam in multis antiquis exemplaribus, ſed ſolum, Videamus hoc Verbum, quod Dominus oſtendit, ſiue notificauit nobis. Opinor tamen, diuino ſuggerente numine hæc verba eſſe hoc loco poſita, Quod factum eſt, & quod fecit Dominus: habent enim maximam emphaſim; & ea inuenio apud Chryſoſtomum, licet non inueniam apud Ambroſium, neque apud Theophylactum.

Sapi. 16.

Ad mores. Ad componendos mores. Primum obſerua Dei tui erga homines benignitatem, qui quidem, cum videri non poſſet ab hominibus, carnem ſumpſit, vt videretur. Si conuertas aciem ad ſolem, ſtatim retunditur, & oculi conniuent, quia nimius fulgor ſuperat organum viſus: at ſi interponatur nubes, procuidubio ipſe ſol nubem impetens, & fulgore rẽperat, vt percipi poſsit ab homine, & ingenti adornat decore, mixtis variis coloribus, purpureo, ſmaragdino, croceo, viridi, & denique efficitur iris ſignum fœderis inter Deum, & homines, ne Deus totum mundũ funditus euertat. Sic enim legimus apud Geneſim, Arcũ meũ ponã in nubibus, & erit ſignum fęderis inter me, & inter terrã: non dixit inter me, & homines, ſed inter me, & inter terrã, quoniã propter arcum iſtũ in nubibus filium Dei, non ſolũ cum hominibus, verumetiam cum

Geneſ. 9

cum omnibus quę homo poſſidet, Deus pacem ineat, & minime vindictam ſumat; & de homine, & de cunctis quæ homo poſsidet ſuper terram. Item; inter terrā, inquit, quia vt Deus ad miſericordiam flecteretur, conſiderat hominem terram eſſe, id eſt, fragilem, & in malum pronum. Quanti autem ſolatii hoc Verbum Diuinum carne tectum noſtra, & arcus effectus habeat,
Apoc. 10 ſignificauit egregie Ioannes in Apocalypſi dicens, Vidi Angelum fortem deſcendentē de cœlo, amictum nube, & iris in capite eius, & facies eius erat vt ſol, & pedes eius tanquam columna ignis; & habebat in manu ſua libellum apertum, & poſuit pedem ſuū dextrum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram, & clamauit voce magna, quemadmodum cum leo rugit. Nam quis eſt hic Angelus fortis deſcendens de cœlo, niſi filius Dei. De eo namque ait Iſaias, Vocabitur magni conſilii Angelus. Fortis autem dicitur, quia adhuc infans ſerpentem inferni inſtar Herculis exiſtentis in cunis, & ſuffocantis angues, caput contriuit ſerpentis, diabolo videlicet. Dicitur autem amictus nube, ideſt, vti diximus, carne humana, Iris eſt in capite eius, quia ipſe eſt fœderis ſignum inter Deum & mundum. Facies autem erat vt ſol, quoniam in
Pſa. 109 ſplendoribus eum genuit æternus Pater, vt inquit regius Pſaltes. Pedes autem eius ſunt tanquam columna ignis, quoniam omnes gradus eius ex charitate, veniēs ad homines, dimanarūt: ſunt autem columna ignis, quia ipſe eſt adūbratus in columna ignis, quę filios Iſrael ducebat per deſertum ad terram Promiſsionis. Sic enim legimus apud
Exod. 13 Exodum, Dominus pręcedebat eos ad oſtendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis: vt dux eſſet itineris vtroque tempore. Vt autem oſtēdat, quonam pacto non ſolum verbo verum etiā vitæ exēplo dux eſt itineris noſtri; libellum apertum habet in manu ſua, hoc eſt, legem Euāgelicam, quam tradidit nobis

A non ſolum in ore habet verbo docens, ſed etiam in manu ſua; quia cępit Ieſus facere & docere. Multi enim librū hunc labiis geſtant, hoc eſt, loquuntur, de lege Euangelica diſputant, prędicant, docent: iſti autem nec minimo digito hunc librum attingunt. Ponit autē pedem ſuum Angelus dextrum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram, vt oſtendat omnia pedibus eius eſſe ſubiecta mare & terram, & omnia quæ in eis ſunt. Cū igitur legis, Videamus hoc
B verbum, quod factum eſt: vis agnoſcere quale, quantumque ſit hoc Verbum factum? Angelus eſt in Apocalypſi deſcriptus ad modum quem explanauimus.

Præterea, dum audis, & legis, *Quod fecit Dominus*, hoc eſt, tota ſimul ineffabilis Trinitas, attentum & docilem, & beneuolum te reddit Deus tuus: ſiquidem maximum hoc eſt arcanum, atque ſi conſilium inierit tota ſimul Trinitas, & dixerit, Faciamus hoc Verbum ad imaginem & ſimilitudinem noſtram.

C Præterea obſerua, prudentiam & ſapientiam horum Paſtorum, qui quidem non omne Verbum Dei videre volūt; hoc enim ſuperbiam, & arrogantiam ſaperet, ſed ſolum cupiunt videre hoc Verbum, quod oſtendit illis Deus. Fręno igitur compeſce intellectum tuum, & potentias tuas, vt ſolum videas, quæ Deus oſtenderit, & annunciauerit, cæterorum vero myſteriorum Dei noli eſſe ſcrutator. Sic enim Sapiens ait, vt Eccleſ. 3
fręnet hominum immoderatū ad ſcien-
D dum facta Dei appetitum: Altiora te ne quæſieris, & fortiora te ne ſcrutatus fueris: ſed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita ſemper, & in pluribus operibus eius ne fueris curioſus: non eſt enim tibi neceſſarium, ea quæ abſcondita ſunt videre oculis tuis. Quemadmodum terreſtria animantia, quæ gradiūtur ſuper terram non poſſunt aquilam volantem capere, quia non ſuppetunt vires: Ad eundem modum homines humi repunt, & minime poſſunt inſequi, & apprehendere aquilam illam Chriſtum, & omnia geſta illius: eius enim

Pro. 30. via in cœlum, vt inquit Sapiens, mini-
3. Re. 19. me ab hominibus cognoſci poteſt. Cu-
piebat Elias cognoſcere Deum, & ait
illi, Egredere de ſpelunca tua, & ſta in
monte coram Domino. Et ecce, Domi-
nus tranſit, & ſpiritus grandis, & fortis
ſubuertens montes, & conterens petras
ante Dominum: non in ſpiritu Domi-
nus, & poſt ſpiritum commotio: non in
commotione Dominus, & poſt commo
tionem ignis: non in igne Dominus, &
poſt ignem ſibilus auræ tenuis. Quod
cum audiſſet Elias, operuit vultum ſuũ
pallio. Dominus Deus tuus, ſi reuoluas
Scripturas Sacras, olim erat Spiritus
grandis, & fortis, ſubuertens montes, &
conterens petras: quia ſumebat vindi-
ctam de peccatoribus. Non autẽ in hoc
ſpiritu vehementi erat Dominus Chri
ſtus Ieſus incarnatus. Poſt hunc ſpiritũ
grandem audiuit Elias commotionem,
hoc eſt, varia ſupplicia ſumpta de pec-
catoribus: at non ibi etiam erat Verbũ
caro factum, neque etiam in igne com-
burens Aegyptios. Quam ob rẽ ad hoc
ſignificandum apparuit in rubo igne ar
denti. Poſt tot ſupplicia audiuit Elias
ſibilum aurę tenuis, qui quidem homi-
nem recreabat, & omnes arbores red-
debat fructiferas, atque tunc operuit
vultum ſuum, pallio tegẽs oculos ſuos,
& non eſt auſus videre, neque eleuare
oculos ad videndum Deum, qui vene-
rat in placido, & iucundo ſibilo aurę te
nuis: Ad eundem modum Paſtores illi
faciem ſuam velant, ne videant arcana
Dei ſui, ſed ſolum quod illis oſtẽditur,
nempe, Deum factum hominem eſſe
manſuetum, & placidum ſibilum auræ
iucundę: non autem ſpiritum grandem,
& ſubuertentem montes, & conteren-
tem petras, neque commotionem, neq.
ignem cuncta comburentem, &c. Vidit
Iſai. 6. Iſaias Dominum ſedentem ſuper ſo-
lium excelſum, & eleuatũ, & Seraphim
ſtãtes ſuper illud, ſex alæ vni, & ſex alę
alteri. duabus velabant faciem eius, &
duabus velabant pedes eius, & duabus
volabãt. Hebraicus textus habet, Binis
alis obuelabam faciem ſuam, & binis

A pedes ſuos: quomodocunque legas, ſig-
nificatur, Deum ſecundum omnia fa-
cta ſua minime a quacunque creatura
quantumuis illi ſit chariſsime, & igne
charitatis ſuccenſa, cuiuſmodi ſunt Se
raphim, poſſe perfecte ſecundum om-
nia facta ſua cognoſci. Satis eſt ſi partẽ
Dei cognoſcamus. Hinc velant pedes
Dei, quia non omnia eius veſtigia, quæ
ſunt facta Dei, ſecundum D. Auguſti-
num, homo cognoſcere poteſt, neque
etiã ipſi ſpiritus angelici. Duabus etiã
velabant faciem Dei, atque ſi ſignifi-
caret Deus, ſignificarent, Deum perfe
B cte a creatura minime cognoſci poſſe.
Ex facie enim hominis habemus noti-
tiam. Si autem ſequaris textum He-
braicum, & referas ad ipſos Seraphi-
nos velationem pedum, & faciei, ita vt
Seraphim tegerent pedes ſuos, & facies
ſuas, idem proculdubio ſignificatur, nẽ
pe, Angelos nequaquã velle inſequi, &
cognoſcere omnia veſtigia Dei, quod
ſint incomprehenſibiles, & inueſtigabi
les viæ eius: Facies etiam ſuas abſcon-
dunt, atque ſi dicant, minime acie perſ-
picaciſsima ſua poſſe Deum perfecte
C cognoſcere: cæterum partem cognoſ-
cunt diuinorum factorum, & ideo par-
tem Dei relinquunt diſcoopertam. Pa-
ſtores iſti hoc agnoſcẽtes cõtenti ſunt
videre partem, quam Deus illis oſten-
dit: & ideo dicũt vtrunque ſimul, quod
eſt, & Dominus oſtendit nobis, quia ſi
non oſtendiſſet, non ſtuderent videre.
Ad eundem modum Sponſa videbatur Cantic. 6
nimium intenta ad cognoſcendũ Deũ,
& ait illi Sponſus, Auerte oculos tuos
a me, quia ipſi me auolare fecerũt: hoc
autem dixit, propter eos qui volentes
D ſcrutari diuina facta oppreſsi ſunt a di
uina gloria, vt inquit Sapiẽs: Sicut qui
mel multum comedit, non eſt ei bonũ:
ſic qui ſcrutator eſt maieſtatis, oppri- Prou. 25
metur a gloria. Iſti Paſtores inuene-
runt quidem fauum mellis, & tantum
commedunt fruſtum illis oſtenſum.
Quod autẽ dicitur, Dominus fecit, &
oſtendit nobis, maxima habet empha
ſim: ſignificat enim Dei benignũ erga
viles

viles homines, cuiuſmodi ſunt Paſtores, demiſsionem, & humilitatem: qui non dedignatus eſt Paſtoribus humilibus hoc factum inſcrutabile, & indicibile oſtendere. Pronomē vero, Nobis, dictum a Paſtoribus etiam emphaſim habet; ſignificant enim ea voce, ſe humiles, abiectos, & tanto beneficio indignos eſſe. Eſt etiam obſeruandum, cum ad inuicem ea vtantur Paſtores voce, neminem eorum ſibi arrogaſſe peculiariter facti Domini oſtenſionē: ſed pares, & ęquales eſſe in cognitione iſtius facti. Videbis cum multos eandem audiant cócionem, ſiue Euangelicum nuncium, eorum vnumquenque, atque ſi maiori polleret ingenii acumine, ſibi maiorem dictorum, arrogare cognitionem, & cæteros ſimul ad audiendum confluentes inferiores intellectu iudicare: Non ſic autem iſti Paſtores, ſed ad inuicem loquuntur; & atque ſi omnes eſſent pares, tum in cognitione oſtenſi facti, tum in profectu, quem ex eiuſmodi oſtenſione perceperūt, ad inuicem, hoc eſt, pariter, & ęqualiter ea de re loquuntur. Sed libet nunc cū Deo agere, & percontari, Quorſum primos inſpectores huius facti admirandi deligat tam viles, & deſpectos homines, nempe, Paſtores. Vtique cum aurifex peritus fabricauit aliquod opus, quod peritiā, & ingenium oſtendat artificis, nempe, torquem auream, in qua intexit pretioſiſsimū adamantem, exornauit multis ſplendidiſsimis gemmis, non vocat deſpectos agricolas ad oſtēdendum, & cognoſcēdum admirabile, quod fabricauerat, opus; quippe quod cæci videantur iudices; ſed homines ingenii perſpicacitate præſtantes. Hoc factum Domini omnium eſt admirabiliſſimum; & quamuis nulla valeat pura creatura artis peritiam penetrare; qui tamen inter homines perſpicaciores reges ſunt, & principes, & homines literarum cognitione inſignes, his, videbatur magis rationi conſentaneum, oſtendi hoc diuinum factum. Principes in delitiis, nimioque luxu nutriti ex ſe ipſis

A cognoſcerēt, & ęquius iudicarent, quātum ſit hoc factū, Regem cęlorum, qui in ſinu Patris expers erat miſeriarum, & pœnarū hominum, in terris eſſe fere omnes ſubire, illiſque ſubiici. Reſpondeat D. Ambroſius huic obiectioni. Nō mediocre, inquit, fidei tibi hoc videatur exemplum, non vilis perſona Paſtorum: certe quo vilior ad prudentiam eo pretioſior ad fidem: non gymnaſia choris referta Sapientium, ſed B plebem Dominus ſimplicē requiſiuit; quæ phalerare audita, & fucare neſciret. Simplicitas enim quæritur, non ambitio deſideratur.

Præterea vides, quantum emolumenti afferat, agere de Chriſto, & confabulari, & audire bonos, cuiuſmodi Angeli ſunt, nempe, inflammari ad quærendum Chriſtum. Colloquamur cum bonis, & confabulemur de factis admirandis Domini Dei noſtri, & dicemus cū Paſtoribus, Tranſeamus vſque Bethlehem, &c. *Et venerunt feſtinantes.* Cōceptus C eſt ſatis detritus ad exhortādos homines, ne oſcitanter ſe gerant in complendis virtutum actionibus. Atq. huic expendendo diſcurſui omnes Sancti Patres, & recentiores autores vires ſui delibarunt ingenii, & ideo nos ab eo ſuperſedemus, hoc ſolum animaduertentes; cauſam, ob quam non venerunt pedetentim, ſed feſtinantes, triplicem eſſe. Prima eſt ardor animi & deſideriū, vt inquit Chryſoſtomus; quæ quidem vincebant ita, vt non poſſent tantum currere, quantum mens cupiebat aſpi- D cere Saluatorem. Quemadmodū enim catapulta globum æreum velociſsime traiicit; quia igne ſulphureo pellitur: Ad eundem modum viri pii amore diuino ſuccenſi velociores ſunt in exequendis virtutum actionibus aculeis, & ſagittis proiectis ex balliſtis. Hinc regius Pſaltes ait, Ignitum eloquium tuū *Pſal.* 118 vehemēter, & ſeruus tuus dilexit illud. Quorſum vocat eloquiū Domini ignitum, niſi quia ardenter inflamabat ad currendam virtutum viam? Sic enim & ipſe ait, Viam mandatorum tuorum cucurri,

curri cum dilataſti cor meum. Et D. A Paulus ob hanc eandem cauſam ait, *Hebr.12.* Deponentes omne pondus, & circunſtans nos peccatum, per patientiam curramus ad propoſitum nobis certamen, aſpicientes in autorem fidei. Obſerua quid dicat Apoſtolus, vt homines non lento gradu imitentur Chriſtum, qui exultauit vt gigas ad currendam viam bonorum operum, nempe, Deponentes omne pondus, & Circunſtans nos peccatum. Peccatum igitur pondus eſt impediens, ne per virtutum viam curramus. Et circunſtans nos peccatum. Et eleganter inquit Apoſtolus, Circunſtans nos peccatum. Quoniam quemadmodum qui currere vult, ſi ante ſe obuium habeat aliquem, impedimẽto eſt, ne poſſit currere: Ad eundem modum peccatum obſtat, ne per virtutum viam curramus. *Cantic.1.* Hinc crebræ illæ voces in multis locis Scripturæ Sacræ. In Canticis, Trahe me poſt te; curremus in odorem vnguentorum tuorum. Et illud, Surge propera amica mea, non ait, ſurge, & *Iſai. 55.* ambula, ſed, propera. Atq. Vates Iſaias, Properate, emite, comedite abſque vlla commutatione vinum & lac, nõ ait, venite, ſed, properate. Sic etiam & Pa- *Gene.22* triarcha Abrahamus oblaturus filium ſuum in ſacrificium, obſerua quæ proferat verba, & dicat pueris ſuis, Expectate hic, ego autem, & puer illuc vſque properantes, poſtquam adorauerimus reuertemur ad vos. Ecce ad adorandũ Deum, & immolandum filium ſuũ, non ait, ibimus, aut tendemus, ſed vtitur verbo properandi; quo ardorem animi de- *Gene.45* tegebat. Et Sanctus Ioſeph, cum miſit fratres, qui adducerẽt patrem ſuum in Aegyptũ, ne fame periret, quia in Aegypto erat abundantia frumenti, dixit illis, Properate quantocyus venientes. Ecce, nõ ait, Ite, & reducite patrem veſtrum, ſed, properate, & cito venite. Sic etiam ad Chriſtum, qui panis eſt ortus Bethlehem, Paſtores venerunt feſtinãtes: vt doceant nos, feſtinanter debere quærere panem Chriſtum, & virtutes. *Prou.22* Et Salomon ait, Vidiſti virum velocem in opere ſuo? Coram regibus ſtabit, neq. erit ante ignobiles. Igitur qui veloces ſunt ad inſeruiendum Deo, iſti ſunt illi perquam grati. Et benedictus Dominus Deus noſter, quia quemadmodum diabolus ſeruos habet minime ſegnes, ſed veloces ad inſeruiendũ illi: de quibus ait regius Pſaltes, Velo- *Pſal.13.* ces pedes eorum ad effundendum ſan- *Prou. 6.* guinem. Et Salomon ait, Sex ſunt quæ odit Deus inter quę connumerat pedes B veloces ad currendum in malum. Ac rurſum ait de peccatoribus, Fili mi, ne *Prou.1.* ambules cum eis, prohibe pedem tuũ a ſemitis eorum; pedes enim illorum ad malum currunt, & feſtinant, vt effundant ſanguinem. Altera cauſa feſtinationis Paſtorum fuit munus paſtorale ſibi iniunctum: habebant enim greges cuſtodiendos, & ideo ſolicitudo compellebat eos, ne diutius abeſſent a gregibus ſibi commiſsis. Voluerunt feſtinanter Philiſthiim deferre arcam Do- *1.Reg.6.* mini in terram Iſrael; & obſerua conſilium, quod inierunt Sacerdotes, & diui- C ni eorum: Arripite, & facite plauſtrum nouũ, & duas vaccas fœtas, quibus non eſt impoſitum iugum, iungite in plauſtro, & recludite vitulos earum domi, & dimittite eam, vt vadat. Fecerunt ergo illi hoc modo; & obſerua celeritatem, & feſtinationem, qua in directum per viam, quæ ducit Bethſames itinere vno gradiebantur, non declinantes, neque ad dexteram, neque ad ſiniſtram, ſed via recta pergentes, & mugientes. Quorſum vaccæ iſtæ currunt, & non declinant huc atque illuc, ſed recto itine- D re pergunt portantes arcam Domini, & tendentes per viam, quæ ducit Bethſames? Proculdubio, quia reliquerant vitulos ſuos, & ideo amor eorum non ſecus atque calcaria pungebat, ne in itinere eſſent oſcitantes, ſed quam velociſsime in via, vt cito reuerterent ad filios ſuos: Ad eundem modum Paſtores animarum (voco autem Paſtores non ſolum Epiſcopos, & Prælatos, verum etiam omnes homines, qui habent familiam gubernandã) quando abſunt a gre-

a gregibus ſuis, debet eos reddere ſolicitos,& nimium celeres, ne diutius dimittant greges ſuos. Heu, quadraginta diebus abeſt Moſes a filiis Iſrael, & peccatũ Idololatriæ patrauerunt. Quid igitur erit de ouibus Paſtoribus Eccleſiæ cõmiſsis, ſi ipſi multo tempore ab illis ſunt abſentes? Ad eundem modum, quid mirum ſi homines relinquẽtes familias ſuas vxorem népe, filios, & filias multo tempore, inueniẽt oues pauculas infectas ſcabie adulterii, ſtupri, & filios vel multis irretitos peccatis, vel vxores duxiſſe: quæ generi, & parentibus magnum adferũt dedecus. B Ne ergo hæc damna intollerabilia patiantur, ſi a domibus abſunt, debent feſtinanter ire ad negotia finienda, non autem lente. Prouerbium eſt ſatis vulgare, Feſtina lente: cęterũ minime quadrare poteſt in Paſtores: ſed illis ſemper dicere debemus, Feſtina velociter. Tertia cauſa feſtinationis Paſtorũ eſt, quia conſiderabant, iter eſſe breue, & minime lõgum, & prolixum. Igitur vt C & nos feſtinemus in executione bonorum operum, occurrat menti, non lõgam eſſe viam vitæ, ſed breuiſsimam. Sanctus namque Iob ait, Nunquid

Iob.10. paucitas dierum meorum finietur breui, & dies mei velociores tranſierunt,

Iob. 9. quã a texente tela ſucciditur. Et facti ſumus velut naues poma portantes. Nihil aptius dici potuit ad ſignificãdam vitæ humanæ breuitatem. Nam quemadmodum nauis portans poma, quam celerrime debet ſulcare mare, vt penetret in portum, quoniam ſi ſigniter nauiget, poma putreſcẽt: Ad eundẽ mo-D dum opera noſtra, quæ poma ſunt, ne putreant, æquum eſt, perbreuem eſſe nauigationem per fluctuoſum huius ſæculi mare. Hinc & rurſus componit vitam noſtram cum velociſsimo curſore, & cum aquila volante ad eſcam; Dies mei velociores, inquit, fuerũt curſore; & ſicut aquila volans ad eſcam. Quid aptius dici potuit, ad ſignificandam vitæ noſtræ maximam breuitatẽ. Hinc & Philoſophus interrogatus, Cuiuſmodi eſſet hominis vita, reſpondit: Homo bulla quę quidem cito diſparet. Et Solõ Salaminius interrogatus etiã, quid eſſet homo, reſpondit: Putredo eſt in exortu, bulla in vita, eſca vermium in morte. Et Bias vnus de ſeptem Græciæ Sapientibus dicebat: Sic ęgerendam eſſe ab homine vitam, quaſi parũ temporis victurus ſit. Vidit Vates Ezechiel Virum, & funiculum lineum, & calamum menſurę in manu eius, vt metiretur templum. Quid nos ſumus, niſi lapides viui; ex quibus conſtruitur templum illud ſupernum cœleſtis Ieruſalem: quos lapides menſurat Deus, vel funiculo lineo, vel calamo. Si conſideres, funiculus lineus longior eſt, calamus vero breuis menſuræ. Habet duo genera lapidum Deus, nempe, ſpiritus illos angelicos; habet etiam, & antiquos illos Patres, qui quingentos, & octingentos vixerunt annos, vt Mathuſalem, Adam, Henoc, & alii: hos menſus eſt Deus longiori menſura, quia lõgiorem vitam conceſsit; & hic eſt funiculus lineus. Habet Deus & alios lapides breuioris menſuræ; iſti autem ſunt homines noſtri temporis, quorum vitam calamo metitur Deus, & quidem perbreui: nam ſicut ait regius Pſaltes, Anni noſtri ſicut aranea meditabuntur, dies annorum noſtrorum in ipſis ſeptuaginta anni, ſi autem in potentatibus octoginta. Eleganter quidẽ regius Pſaltes breuitatem vitæ noſtræ compoſuit cum tela araneæ; quæ quidem maxime fragilis eſt, leui, & tactu mox dirumpitur. Hoc igitur conſiderantes feſtinemus, vt inquit Paulus, ingredi in requiem cœleſtem, & non promittamus nobis longiſsimum vitæ tempus. Sic Seraphicus ille Patriarcha Franciſcus, ne animum deiiceret in ardore, & feruore executionis bonorum operũ, dicebat ſibi, Cras morieris, ne deficias, cito aderit vitæ finis, & bonorum operum premium.

Ezec.40 · Pſal.89.

Et inuenerunt Mariam, & Ioſeph, & Infantem poſitum in præſepio. Primum, ecce, quibus maxime videatur D. Virgo ſe

go ſe exhibere propitiam, nempe, feſtinantibus; quia & ipſa cum feſtinatione bona opera faciebat: legis enim, Exurgens autem Maria abiit cum feſtinatione, vt viſitaret Eliſabeth, &c. Vides etiam, quænam ſit præcipua ianua, per quam debeas introduci ad Chriſtum, nempe, Maria. Non enim inuenerunt Infantem, donec primo inueniſſent Paſtores Mariam. Debent igitur homines maxima pietate colere, & inuocare Mariã, ſi volunt inuenire Chriſtũ. Sic etiam Magi intrantes domum Bethlehem inuenerunt puerum cum Maria matre eius. Sic etiam congregati Diſcipuli, & expectantes aduentum Spiritusſancti in oratione ſecum habent Mariam, quoniam fruſtra quis quærit Chriſtum, & Spiritusſancti gratiam, niſi prius inuocet, & inueniat Mariam. Inueniunt etiam & Ioſeph poſt Mariam, quoniam & alii Sancti etiam nobis ſunt inuocandi ad inueniendum Chriſtum, quidquid perfidi Hæretici oblatrent. Obſerua etiam vbinam Infantẽ inueniunt, non vtique in brachiis matris ſuæ, neque in brachiis Ioſeph, ſed poſitum in præſepio. Quo facto, vti diximus, ſignificatur ſupererogãs Chriſti pro noſtris piaculis ſatisfactio: ſiquidem diu voluit in præſepio iacere, & carere iucundiſsimis ſuæ matris amplexibus. Non autem legis, Infantem proiectum in præſepium, ſed poſitum: quo verbo ſignificat reuerentiam maximã, & ingentem cultum, quo mater eum reclinauit, & poſuit in præſepio. Diſcant igitur Sacerdotes, quibus ex dignitate ſacerdotali incumbit, & iniunctum eſt, Chriſtum ſub ſpeciebus panis, & vini, non ſecus atque ſub faſciis, & pannis inuolutum reclinare in altari, qualem & quantam debeant illi reuerentiam, & cultum exhibere. Sed nõ in paruam rapior admirationem, quando conſidero, quam paucis referat Sanctus Lucas, quemadmodum ſe geſſerũt Paſtores, cum inuenerunt Mariam, & filium eius. Nonne æquum erat, referret, quam humi deiecti, quam genibus

Matt. 2.

Acto. 1.

A flexis, quam religioſi & pii adorauerunt matrem & filium, & quemadmodũ pedibus tenerrimi Infantis impreſſerunt oſcula mixta cum multis lacrymis? Ac deinde ſi Infanti detulerũt aliqua munera? Traditio eſt Eccleſiæ, quam & ex pictura cognoſcimus, munuſcula aliqua ſecum attuliſſe Paſtores iſtos: hinc eos videmus depictos cum agnis, & aliis munuſculis. Si enim Reges ſecum Infanti detulerunt munera, aurum, thus, & myrrham; cur & Paſtores de grege non aliquod deferrent munuſculum? Legimus, Iudæos, quando interfectus fuit Aman, eleemoſynã largitos eſſe pauperibus. Nunc autem interfectus eſt Sathanas adumbratus in Aman; cur ergo & Paſtores non attulerint munera pauperi Chriſto, quem viderant pauperrimum in præſepio iacere? Nos etiam non vacuis manibus quæramus Chriſtum, ſed qui diuites ſunt deferant pretioſa munera, aurum, thus, & myrrham: qui autẽ pauperes pro ſua exiguitate, non omittant & Chriſto deferre munera. Duo enim minuta, quæ obtulit paupercula vidua, minime deſpexit Deus, ſed illi gratiora fuerunt, quam multorum diuitũ munera. Quod ſi dicere velis, Paſtores iſtos nullum detuliſſe munus Infanti (ſiquidem nihil de eorum munere loquitur Euangeliſta, quemadmodum de muneribus Magorum) hoc in magnum pauperum cedit ſolatiũ: ſiquidem pauperes Paſtores admittuntur ad videndum, & adorandũ Infantem, quamuis præ paupertate nihil attulerũt, niſi lacrymas, humilitatem, & ingentem religionem, quæ ſunt Chriſto pretioſiſsima munera.

B

Eſthe. 9.

C

Luc. 21.

D

Videntes autem cognouerunt de Verbo, quod dictum erat illis de puero hoc. Non explicat Sanctus Lucas, quid viderint Paſtores, & ſolum ait, Vidẽtes. Interlinearis recte ſuperpoſuit participio, Videntes, Carnẽ: nõ enim corporeis oculis videre poterant inuiſibile æterni Patris Verbum. Et Gloſſa explanat, hanc viſionem Dei eſſe cognitionem Dei.

Hæc

Hæc enim eſt ſola vita hominũ, vt cognoſcant verum patrem, & quem miſit Ieſum Chriſtum eſſe vnum Deum. Cæterum opinor, quod & obſeruauit Interlinearis, ex cognitione Natiuitatis Chriſti ſecundum carnem veniſſe Paſtores ad cognitionem Verbi: & hoc implicatur, dum vtrumque cõiungitur, videlicet, Videntes autem cognouerũt de Verbo, atq. ſi dicat, Poſt externam oculorum viſionem, id ſuffragante diuino Spiritu, cognouerunt oculis fidei hunc natum Infantem eſſe Verbũ Dei. Et obſerua in hoc loco, Verbum, proprius, & conuenientius accipi pro ſermone, & non pro re geſta, cum dicitur, Cognouerunt de Verbo: hoc quamuis referri poteſt ad Verbum per Angelũ Gabrielem nunciatum. Vnde relatiuũ *Quod*, hoc videtur referre, & clarius explicat quod ſubiungitur, nempe, Dictum erat illis, non enim ait, De Verbo quod caro factum eſt, quamuis & dicere poſſumus hãc vocem *Quod*, nõ eſſe relatiuum, ſed eſſe aduerbium: cæterũ hęc explanatio aliquantulũ extorta videtur, ſi in hunc modum expendamus: & aptior, & germanior, videtur ſenſus ſi ſumamus *Quod* relatiue: neq. obſtat ſi obiicias, Gabrielem Angelum non vnum tantum Verbum eſſe locutum, ſed plura, nempe, hæc omnia, Nolite timere, ecce, euangelizo vobis gaudium magnum, &c. Non igitur videtur cohęrere cũ litera hac, vbi dicitur, Cognouerunt de verbo, atque ſi vnius tantum verbi facta fuerit mentio: ſed reſpondemus huic obiectioni, frequẽs eſſe in Sacris Blibiis, numerum ſingularem accipi pro numero multitudinis. *Exod.* 10 Vt apud Exodum, Extende manum tuam ſuper terram Aegypti ad locuſtã: locuſtam poſuit pro multis locuſtis, vnde paucis interiectis dicitur, Ventus *Pſ.* 104. vrens leuauit locuſtas. Sic & in Pſal- *Iohel.* 1. mo dixit, Et venit locuſta: Certũ eſt, nõ veniſſe vnam locuſtam, ſed plures. Sic etiam. Reſiduum crucæ comedit locuſta, & reſiduum locuſtæ comedit brucus; vbi certum eſt, numerum ſingularem poſitum pro numero multitudinis. Eſt autem Hebraiſmus iſte ſatis cohærens cum modo loquendi Hiſpanorũ: dicunt enim Hiſpani cum aliquẽ conueniunt locutionis cauſa, *Señor vna palabra*; & certum eſt, poſitum hoc pro multis verbis: Ad eundem modum, hic cognouerunt de verbo, id eſt, de multis verbis prolatis ab Angelo. Lyranus & Interlinearis *Verbum* ſumunt pro filio Dei incarnato: Lyranus namque ait, Interius cognouiſſe Verbum incarnatum. Et Interlinearis ſuperpoſuit, *Verbo*, Quod erat in principio, cum quibus, & multi alii Patres, & autores conſentiunt.

Ad mores. Ad componendos mores. Primum vides, quemadmodum infida ſit, & incredula humani cordis conditio: ſi quidem legis, Paſtores, atque ſi dubii fuerint in danda fide dictis Angeli, tunc perfecte, & indubitanter cognouiſſe de verbo hoc; quando videntes fuerunt. O lamentandam ſortem noſtram, qui difficiles ſumus ad credendum bonum; non ſic autem ad credendum malum, ſed quam facillimi. Hinc prouerbiũ illud, Ecce oculata manus credens id, quod videt. Sic ex tactu Iſaac quia non habebat viſum, voluit cognoſcere, an Eſau eſſet Iacob, & dixit, Accede huc, vt tangam te, fili mi, & probem, vtrum tu ſis filius meus Eſau, an non.

Præterea, eleganter ait, *Videntes autem cognouerunt de verbo*. Quoniam qui Chriſto inſeruiunt, Chriſtum quęrunt, & Chriſtum adorant, hi vere appellandi ſunt vidẽtes: Cęteri autem cæci ſunt, & vero carentes lumine, ſiquidem Deum non habent ante oculos, qui vera lux eſt ad videndum, quæ homo agere debeat. Sic apud Iſaiam dicitur, Ducam cæcos in viam, quam neſciunt, & in ſemitis quas ignorauerunt, ambulare eos faciam, ponam tenebras coram eis in lucem; ſurdi audite, & cęci intuemini ad videndum. Quid cæcus niſi ſeruus meus qui venũdatus eſt? *Iſai.* 42. Et Apoſtolus ait, Cõfidis te ipſam eſſe ducem *Rom.* 2.

ducem cæcorum, lumen eorum qui in tenebris ſunt. Merito igitur Sanctus Euangeliſta videntes appellat Paſtores iſtos, quorum mens non eſt excæcata tenebris ignorantiæ Dei: ſed illuminata ad cognoſcendum Chriſtum.

Præterea mirum eſt Sancti Euangeliſtæ artificium, dũ plura verba ab Angelo prolata vnum tantum vocat verbum. Quorſum putas? Quoniam Paſtores ardore charitatis inflammati, & feruore ſermonis angelici ſuccenſi, plura verba, atque ſi vnum eſſet, iudicabant. Habet enim hoc peculiariter feruor ad audienda myſteria Dei, & verba euangelica, vt multa vnum eſſe iudicet. Loquebatur Chriſtus plura verba cũ Magdalena; & audi quid dicat Sanctus Lucas, Maria ſedens ſecus pedes Domini audiebat verbum illius. Nunquid vnum tantum verbum protulit Chriſtus? Minime certe, ſed plura: dilectio tamen, & feruor compulit Magdalenam plura verba reputare pro vno verbo.

Præterea dum audis, ex viſione corporea Paſtores introductos ad cognitionem verbi, diſce, cum cernis in præſepio Altaris Chriſtum, ex viſione externa accidentium tranſire ad cognitionem æterni Verbi ſub ſpeciebus panis abſconditi. Et ſicut de Patriarcha Abrahamo dicitur, Tres vidit, & vnum adorauit, dicens, Domine, ſi inueni gratiam in oculis tuis, ne tranſeas ſeruum tuum: Sic tu, cum cernis in verenda Altaris hoſtia accidentia, colorem, ſaporem, & odorem, intus vnum tantũ eſſe Deum. Et ſicut dixit Iſaac, quia cæcus erat, cum tetigit Iacob, Tactus quidẽ Eſau, vox autem Iacob; Tu etiam, qui in hac vita non habes clarum, ſed obſcurum Fidei lumen, cum accedis ad Sacramentum, dic, Tactus quidem corporeus accidentium eſt, vox autem Chriſti mihi ait, ibi eſſe vere carnem eius: Caro mea, inquit, vere eſt cibus, & ſanguis meus vere eſt potus. Quod ſi intra putamen nucis amarum, & ſub nigrum inuenis nucleũ album, & dulcem, quare & in Sacramento, ſub accidentibus viſibilibus non credes, iucundiſsimum eſſe nucleum arboris vitæ. Præcepit Deus in Veteri Lege, detrahendã eſſe pellem ab hoſtia immolanda, detracta pelle hoſtiæ ſubiiciendum ignem illi in Altari: Vmbra eſt verendi Altaris Sacramenti, vt detrahas tu pellem illã accidentium, & cognoſcas, intus in Altari offerri verum Dei filium.

Gen. 27. *Ioan. 6.* *Leuit. 1.*

Præterea obſerua, quemadmodum Sanctus Lucas non ſemel atque iterum inculcet, filium Dei eſſe infantem, & puerum; Angelus ait, Inuenietis infantem poſitum in præſepio. Rurſum cum Paſtores veniunt Bethlehem, ait, Inuenerunt infantem poſitum in præſepio & mox, paucis interiectis, rurſum ait, Quod dictum erat illis de puero hoc. Bone Deus, quam ſolicite, & ſtudioſe, & crebro repetit, filium Dei eſſe infantem, & puerum. Quorſum hoc? Ad ſolatium noſtrum, vt non verearis ad Deum accedere, ſiquidem puer effectus eſt.

Deinde toties hoc inculcat, vt tu etiã crebro id mente reuoluas; Deus pro me factus eſt infans. Hinc & nõ abs re pietas ſuggeſsit hominibus habere D. Virginem depictam cum filio ſuo puerulo, & infante: quod proculdubio nõ vacat myſterio. Nam ſolent Principes, quam primum ingrediuntur regnum, concedere indulgentiam vinctis in carceribus, & parcere hominibus facinoribus implicatis, & indulgere æs alienum, quo ſunt grauati: Sic Deus tuus infans, & puerulus eſt, vt ſecurus, & certus ſis, tibi indulgentiam conceſſarum.

Præterea ſi obſerues Græcam vocẽ poſitam pro, Cognouerunt, διεγνώρισαν, quę anceps quidẽ eſt, & ſignificat, Cognoſcere, & diuulgare, poſſe etiam verti Diuulgauerunt. Atque hinc eſt, quod Euthymius vertit pro *Cognouerunt*, hoc eſt, notum fecerunt, vel diuulgauerunt. Et ait, hoc magis cohærere cum ſequentibus, quia ſubiungitur, Et omnes qui audierunt, mirati ſunt. Nõ enim videtur

videtur conuenire cum ſequentibus, Cognouerunt, & qui audierunt mirati ſunt: quamuis Chryſoſtomus legat, Et videntes cognouerũt. Ex quo loco diſces, arcana Dei myſteria, & Sacramenta diuina non eſſe celanda, ſed aliis diuulganda; & quidquid audieris, vel videris ſpectans ad commendationem proximi, aliis eſſe referendum. Videbis, ſi loquaris inter aliquos montes, & valles, fieri echo; & eadem verba perſonare in rupibus, & in montibus, quæ aliquis protulit: Tu etiam & ſimiliter fac; eſto echo, & per te aliorũ facta cõmendabilia reſonent. Et quemadmodum aqua per canales deducitur ex aliquo fonte, & longius decurrit, & hortos irrigat, & per fiſtulas ſitim ſedat etiam longe diſtantibus: Ad eundem modum, tu cum videris aliquem irrigatum cœleſtibus aquis non verearis fungi munere canalis; vt per te aqua quam vidiſti diuertatur, ad rigandos animos hominum, ex relatione enim bonorum operum multi homines maxime inflamantur, ad ſimilia etiam opera patranda. Hinc Aſſertor noſter, ho-
Marc.5. mini a dæmonio liberato dixit, Vade in domum tuam ad tuos, & annuncia illis, quanta tibi Dominus fecerit, & miſertus ſit tui: & abiit, & cæpit prædicare in Decapoli quanta ſibi feciſſet Ieſus. Quid autem ex hac relatione fuerit conſequutũ, explicat Sanctus Euãgeliſta ſubiiciens, Et omnes mirabantur. Sic etiã & Iudæi referebant Chri-
Act.9. ſto bona opera Centurionis, & illi dicebant rogantes pro ſeruo iam morituro, Dignus eſt, vt hoc illi præſtes, diligit enim gentem noſtram, & Synagogam ipſe ædificauit nobis. Sic etiam, qui acceperant veſtes, & eleemoſynas a pia illa fœmina Dorcas circunſtantes Petrum oſtendebant illi tunicas, & veſtes, quas faciebat illis.

Et omnes qui audierunt mirati ſunt, & de his quæ dicta erant a Paſtoribus ad ipſos. Non ſcribit Sanctus Lucas, qui, & quot fuerint, aut quales auditores eorum, quæ referebant Paſtores, hoc

A ſolum dicere contentus, Omnes qui audierunt mirati ſunt. Fuit igitur efficaciſsima Paſtorum prædicatio, quamuis perſonæ humiles erant, & ſimplices, ſiquidem audientes eos, non in varias diuiſi ſunt ſententias, & iudicia; ſed vnanimes mirabantur. Vnde tantus feruor in Paſtoribus; vt omnium accenderent audientium animos ad admirationem? Proculdubio quoniam, & ſi Sanctus Lucas non referat, tanta viderunt in
B Infante miracula, eamque maieſtatis amplitudinem in vili ſtabulo, & graue olenti ſtercore; vt ea aliis diuulgata raperent omnes in admirationem.

Deinde quia ex luce illa totius mundi ita ſunt accenſi, & inflammati, vt & alios etiam valerent inflammare. Monerem ergo ego declamatores diuulgantes, & annuntiantes diuina myſteria, fugerent fucos, & phaleras, & ſimplicitatem diligerent iſtorum Paſtorum: ſi proficere cupiunt in ſuis concionibus, quemadmodum iſti Paſtores
C profecerunt.

Deinde animos accenderent primũ ſuos facula illa, & ardentiſsima luce filii Dei, illum quam humillime adorantes, & colentes: tunc enim mirus eſſet eorum profectus. Vidit Vates *Ezec.10*
Ezechiel virum indutum lineis, & illi præcepit Dominus, Summe ignem de medio rotarum, quæ ſunt inter Cherubim: & ingreſſus ſtetit iuxta rotam: & Cherub dedit in manu eius deprunis, quæ erant in curru illo, vt effunderet ſuper ciuitatem. Quid currus iſte,
D niſi quattuor Euangelia, & tota Scriptura Sacra? In quibus igne ſuccenſus venit ad homines factus homo: hinc in medio rotarum, quæ ſunt inter Cherubim, dicitur, eſſe: quoniam Cherub plenitudo ſcientiæ eſt. Iubetur ergo concionatori, ingredi, & ſtare prope Chriſtum, igne maximo ſuccenſo, & de prunis, quibus ardebat, effundere ſuper homines, quibus effuſis, homines ſuccenſi ſunt; manibus autem, non tamen ſolo ore ſuſcipit prunas; quoniam non ſolũ verbo, verum etiã exẽplo debet fungi munere

munere concionatoris. Sic Paſtores iſti accedentes ad præſepe, non ſecus atque ad diuinum Chriſti currum, animos ſuos inflammantur, & ſinceritatem præſeferentes, non autem fucum, maxime hoc pacto homines commouebát in admirationem.

Vides etiam, quantum emolumenti conferat, audire arcana diuina: ſiquidem homines his auditis inflámantur ad admiratinnem. *Mirati ſunt & de his quæ dicta erant a Paſtoribus.* Et quoniá in antiquiſsimis exemplaribus non inuenitur ſecúda cóiunctio copulatiua, *Et*, tantumque legitur, Mirati ſunt de his, quę dicta ſunt a Paſtoribus. Et in textu Græco inuenimus ſine dicta con iúctione. Obſeruat Caietanus, eam có iunctionem ſuperfluere in noſtris Vulgatis exemplaribus: quia tamen multi Patres cum ea coniúctione húc locum expendunt, & nonnulla obſeruant: nos & ea obſeruare ęquum duximus. Gloſſa eam coniunctionem ſic explanat. *Mirati ſunt & de his*, id eſt, etiam, vt ſit ſenſus, Non ſolum mirati ſunt, qui audierunt de Incarnationis myſterio, aut de his, quę in puero viderant: ſed etiam de tanta Paſtorum atteſtatione: qui fingere in audita neſcirent. Lyranus autem coniunctionem, &, exponit, per id eſt, & id eſt. Cæterum planior, & germanior mihi videtur ſenſus, ſi explanemus in húc modum: Quod omnes, qui audierút, mirati ſunt etiam de his, quę dicta erant a Paſtoribus, conſiderátes viliſsimas eſſe thecas Paſtores, in quibus tantum deponendum in illis theſaurum, tamque pretioſiſsima Dei arcana. Quẽ admodú enim, ſi videas a Regibus pręponi viles ſaccos ſiliceos ad ſeruádum fulgentiſsima margarita vaſis aureis, aut erigi teſtacea, reiectis aureis, & argenteis, raptus eſſes in admirationem, quia cauſam ignoras: & videtur electio cæca: Ad eundem modum, relinquere homines nobilitate inſignes, & multis literis præſtantes, ad diuina diuulganda myſteria, quia nobis cauſa eſt occulta, res eſt admiratione digna: Tunc

A enim admiramur, ait Ariſtoteles, quando rerum cauſas ignoramus: atque inde audientes Paſtores philoſophari cæperunt & inquirire, quanam cauſa id fecerit Deus. Propter admirationem enim antiqui Philoſophi, & nunc etiá homines philoſophari cæperunt: ita enim tradit Ariſtoteles. Neque eſt ſilentio prætermittenda Paſtorum iſtorum, & ſi humilium, prudentia, qui quidem non protinus diuulgarunt quod

Mecha. cap. 1.

1. Meth. cap. 2.

B audierant, ſed vbi rem certam cognouerunt. Inuenies enim multos homines, qui, vel relatione leuiſsima audita, cæteris referunt, incerta pro certis aſſerentes: atque vtinam diuulgarent, quæ ſunt in ſuorum proximorum commendationem, non autem in damnationem, & eorum bonæ opinionis obſcuritatem. Inuenies enim homines, minime poſſe cótinere quę audierint aduerſus proximos ſuos, de quibus inquit Sapiens, Audiſti verbum aduerſus proximum tuum? Commoriatur in te, fidens quoniam non te dirumpet: A

Eccle. 19

C facie verbi parturit fatuus, tanquam gemitus partus infantis: Sagitta infixa fœmori canis, ſic verbum in corde ſtulti. Et apud Numeros hos fręnat Deus dicens, & præcipiens, Vas quod non habuerit operculum, neque ligaturam deſuper, immundum erit, Quia homines facile defundentes quidquid acceperint, denigrant honorem, & bonam opinionem ſui proximi, & non habentes charitatem, qua cooperiant: de ea enim inquit Apoſtolus, Charitas operit multitudinem peccatorum, indigni ſunt, vt ſint Deo in ſacrificium.

Num. 19

1. Pet. 4.

D *Maria autem conſeruabat omnia verba hæc conferens in corde ſuo.* Non omnes ſancti Patres conueniunt in explanatione huius loci, varie expendentes hoc, *Conſeruabat omnia verba hæc.* Theophylactus non intelligit, & accipit, *Verbũ*, in propria verbi ſignificatione, ſed pro rebus geſtis, vt ſit ſenſus, Omnia verba hæc, quę nunc ego dico, & geſta eſſe facio: cum quo conſentit Venerabilis Beda. Alii autem Verba accipiút in vera

Pro. 10

in vera ſignificatione Verbi: quod *Maria conſeruabat omnia verba hæc*, nempe, quæ dixerant Paſtores, de apparitione Angelorum, & de muſica hymni, quem cecinerant, & de his, quę viderant reful ſiſſe in Infante. Inſuper etiam pronomẽ demonſtratiuum, *Hæc*, complectitur om nia, quæ ab Angelo Gabriele in Annun ciatione audierant; & ab Eliſabeth, & Zacharia, & denique omnia, quæ hactenus dicta erant de filio ſuo, quæ omnia cum nemine conferebat, etiam neq. cũ Sponſo ſuo. Cõferebat autem cum mul tis oraculis Prophetarum, & quemadmodum verum vero reſpondebat, vt inquit D. Ambroſius. Erat enim in Sacris Scripturis verſata; quarum intelligentiam diuinitus afflante Spiritusancto acceperat exactiſsimam. Et comparabat verba Prophetarũ factis; vt quod ei dictum erat ab Angelo, Ecce conci-
Luc. 1. pies in vtero, & paries filiũ, cohæreret cum oraculo Iſaiæ, Ecce virgo cócipiet,
Iſai. 7. & pariet filium. Videbat ſe de ſtirpe Dauid ortam, in Nazareth de Spiritu ſancto concepiſſe, in Bethlehem peperiſſe, & multa alia. Per varia mens eius excurrens oracula Prophetarum, conferebat, & philoſophabatur, non ſine ingenti animi iucunditate, quemadmodum duo illi Cherubini, Vetus nempe Teſtamentum, & Nouum, quod iam inceperat, mutuis aſpectibus ſe reſpicerent; & vmbras illas antiqui Inſtrumenti, & typos implicatos in Patriarchis, & Prophetis, & Sacrificiis Legis Moſaycæ, reſponderent veritati; nempe, filio, quem ante oculos corporis, & mentis habebat. Conferebat teſtudinem illam admirandam, Hiſpane, *Las cimbrias*, illius templi viui Chriſti: ipſe namque ait, Soluite Templum hoc Sanctos nempe Patres, qui vmbræ
3. Reg. 7 extitere Chriſti. Et quemadmodum Salomon poſtea quam perfecerat admirandam illam ſui Templi fabricam, & eam repleuerat auro, argento, gemmis pretioſiſsimis, multiſque aliis ornamentis, orauit deprecans Deum, expanſis manibus, Si peccauerit homo

A in proximum ſuum, & habuerit aliquod iuramentum, quo teneatur aſtrictus, & venerit propter iuramentum coram altari tuo in domum tuam, tu exaudies in cœlo, & facies, & iudicabis ſeruos tuos. Non vtique orabat Salomon condemnans impium, & reddens viam ſuã ſuper caput eius; ſed miſericorditer indulgentiam condonans. Si fugerit populus tuus Iſrael inimicos ſuos, quia peccaturus eſt tibi, & agentes pœniten
B tiam, & confitentes nomini tuo, venerint, & orauerint, & deprecati te fuerint in domo hac, exaudi in cœlo, & dimitte peccatum populi tui Iſrael, & reduces eos in terram, quam dediſti Patribus eorum. Si clauſum fuerit cœlum, & non pluerit propter peccata eorum, & orantes in loco iſto pœnitentiam egerint nomini tuo, & a peccatis ſuis conuerſi fuerint, propter afflictionem ſuã, exaudi eos in cœlo, & dimitte peccata ſeruorum tuorum, & populi tui Iſrael, & oſtende eis viam bonam, per quam ambulent, & da pluuiam ſuper terram
C tuam, quam dediſti populo tuo. Fames ſi oborta fuerit in terra, aut corruptus aer, aut peſtilentia, aut erugo, aut locuſta, & denique omnis plaga, vniuerſa infirmitas, cuncta deuoratio, & cuncta alia id genus mala obuenerint hominibus, ſi orauerint in templo iſto, quod ędificaſti in viſceribus meis nomini tuo, tu exaudies in firmamento ſolii tui. Et quemadmodum, facta hac oratione, exauditus eſt a Deo; ſic omnes homines confluentes ad hoc Templum, hoc eſt, Chriſtũ, inuenturi eſſent miſericordiã.
D *Conſiderabat*; quemadmodum iam Moſi velum impoſitum ſuper faciem eius inceperat Deus auferre, & ex parte faciem oſtendere illius, hoc eſt, Legem Moſaicam totam vmbris, & figuris plenam cæperat reſerari, & oſtendi, quanã cauſa excogitatę fuerant vmbrę illæ; & quo tendebant omnia illa ſacrificia Veteris Inſtrumenti; & denique, non ſecus atq. argumentoſa apis, diſcurrebat per hortum illum iucundiſsimum Veteris Teſtamenti ſelectiores, & dulciores

demetens flores, ex quibus fauum conficeret ad reficiendum cor ſuum. Quod autem inquit, *Conferens in corde ſuo*, per cor, intellige tres illas præcipuas animæ facultates, Intellectum, Memoriam, & Voluntatem. Intellectu ratiocinabatur, & mirifice ex Veteri Inſtrumento diſcurrebat ad ea, quę iam acta erant in Nouo. Memoria recolens omnes illas vmbras, & typos Veteris Legis. Volũtatem, quia ex his maxime inflammabatur ad diligendũ amplius, & amplius Deum.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes implicata, quæ perpaucis perſtringemus. Primum obſerua prudentiam, ac deinde modeſtiam Diuæ Virginis: quæ duo veluti pretioſiſsima margarita eam exornant. Relucet enim hic modeſtia eius, quia a Paſtoribus non dedignatur diſcere, vt inquit D. Ambroſius, cuius verba ſunt, A Paſtoribus etiam Maria fidem colligit: quæ quidem verba, & aliorum Sanctorum Patrum idem etiam ſentientium, pie ſunt exponenda, & caute item legenda. Eſt enim Sanctorum Patrum pie interpretanda explanatio, cum expendunt hũc locum, *Maria autem conſeruabat omnia verba hæc, conferens in corde ſuo.* Non enim eſt interpretandus, quaſi antea dubitauerit, filium ſuum eſſe filium Dei: nihil enim aucta eſt eius fides ex præconio, & aduentu Paſtorum, aut ex admiratione hominum. Quemadmodum enim vas aliquod vnguento odorifero plenũm, non poteſt nouum aliquid ſuſcipere, quia totum vnguento redundat: Ad eundem modum, tanta erat fide plena D. Virgo, vt aliorum verba, & opera fidem illius nõ augerent. Non negamus, D. Virginem profeciſſe experimento multorum effectuum; quemadmodum & de filio eius dicimus, Proficiebat ſapientia: qui quidem locus de experimentali ſapientia eſt interpretãdus, vt mox inferius ſuo loco dicemus: vt ex experimentali myſteriorum cognitione multorum, multa fuerat experta. Vnde D. Bernardus homil. 4. in Miſſus eſt, ait de eã, Soli datum eſt noſſe, cui datum eſt experiri. Et Anſelmus de excellentia Virginis cap. 7. inquit, Multa in ſe non ſolum ſimplici ſcientia, ſed ipſo effectu, ipſo experimento didicerat de myſteriis Domini noſtri Ieſu Chriſti. Et Bernardinus ſermo. 51. ait, Non ſolum per diuinam reuelationem, ſed ipſo experimento D. Virgo multa cognouit. Et Antoninus. 4. par. titulo. 15. cap. 17. §. 1. inquit, Vidit, & experta eſt, ſe concepiſſe, non opere humano; & ſe peperiſſe paruulum cum virginitatis honore. Atque infra ex hoc principio colligit cum Alberto Magno, D. Virginem habuiſſe de Incarnatione, & de Verbo incarnato cognitionem, quæ eſt ſupra fidem. Atque D. Auguſtinus in libro de Aſſumptione Virginis cap. 7. ait, Ex his quæ acciderunt in Conceptione, Natiuitate, & aliis myſteriis Chriſti, liquido potuiſſe D. Virginem cognoſcere quod talia obſequia non niſi Deum decerent. Et Athanaſius ſermone de Sanctiſsima Deipara ait, Per ſigna, & effectus D. Virginem, vidiſſe Verbum incarnatum, non in ſe ipſo, & facie ad faciem, ſed eo modo, quo nos per actiones vitæ cognoſcimus euidẽter animã noſtram. Quamuis igitur D. Virgo multa myſteria cognouit euidenti experimento; habuit aliam eminentiorem in mente infuſam, non quidem alienã a fide cognitionẽ: & erat experientia externa. Scientia quidem quatenus ex effectibus naturalibus, & ex ſignis oriebatur. Habebat enim certiſsima ſigna, quod verbo virgo cõcepiſſet, & virgo permanſiſſet: Angelorum etiam cognouerat miniſteria, & Paſtorum aduentum; quę quidẽ minime ad fidem referri poſſunt, licet non erant ſufficientia id genus ſigna, ad colligendam alicuius veritatis de filio ſuo, quod eſſet filius Dei, euidentem cognitionem. Pertinebant enim illa myſteria ad Diuinitatem, & non ſolum ad humanitatem: qua experimentalem, & apertiſsimam cognitionem habuit.

Demum cum hic dicitur, *Maria autem conſeruabat omnia verba hæc*, non eſt

locus

locus hic intelligendus, quod antea non habuerit ſcientiam diuinorum myſteriorum illorum per ſe infuſam, & omnino ea de nouo acceperit: ſed quod ea quæ iam diuinitus, & infuſe cognouerat, videbat, & experiebatur in externos actus prodire. Et quemadmodum qui habet crumenam nummis aureis plenam in manu ſua, dicitur, ea poſſidere, licet corporeis oculis ea non videat, donec alius manu extrahat, & illi qui poſsidet, oſtendit: Ad eundem modum D. Virginis cor burſa erat plena multis diuinis myſteriis, quæ cognitione diuina, & ſupernaturali cognoſcebat, & quidem per altiores ſpecies illi obiecta, quam cæteris creaturis, manus tamen diuina extrahebat ex eius corde paulatim iſta myſteria, nunc aduentum Paſtorum, nunc Magorum, & ſic de reliquis ſuo tempore: quæ cum experiebatur, referebat ad internam cognitionem infuſam, quam in corde habebat, vt ex experimentali cognitione, quam cernebat oculis, & audiebat auribus, reuerteret ad internam, & infuſam, qua comparatione nimia iucunditate perfundebatur. Et quemadmodum qui habet aliquam imaginem, ex alia tranſumptam, poſtea quam cernit imaginem illam tranſlatam cum ſuo originali cohęre, ingẽtem capit voluptatem, Ad eundem modũ D. Virgo externam cognitionem experimentalem conferebat cum cognitione illius myſterii, quã pridem interne animæ ſuę infuſam, aſpiciebat, & quidem periucunde.

Deinde ex hoc loco maxime ſplendet prudentia D. Virginis; quæquidem non diuulgauerat, quæ cognouerat de filio ſuo myſteria, nec ſuam iactabat fœlicitatem apud alios, neque magnifica, quæ de filio ſuo cognouerat prædicabat. Videbis multos opes ſuas cunctis oſtentantes, qui quidem ingenti periculo furti ſunt expoſiti: at viri prudentes abſcondunt, ne diabolus fur ſurripiat. Secura erat D. Virgo, minime ab ea auferenda dona, quæ ſuſceperat; tamen ea abſcondit, & conſeruat in corde, vt A nos doceat, quemadmodum noſtros debeamus celare ſpirituales theſauros. Reſerauit rex Ezechias theſauros ſuos nũciis regis Babylonis, & quia hac in re incautus fuit, cunctis illis theſauris eſt exſpoliatus, & miſerę captiuitati addictus, & poſteri eius ducti ad ſeruiẽdũ regi Babylonis. Iſai. 39. Hinc & illa parabola de homine, qui inuenit theſaurum in agro, & abſcondit, & emit agrum illum: non vtique præconis voce cæteris B reſerauit diuitias ſuas, ſed abſcondit.

Præterea dum audis, D. Virginem omnia verba hæc conſeruare, diſce, nullum Verbum diuinum eſſe contemnendũ, ſed omnia eius geſta, & omnia eius myſteria eſſe pretioſiſsima. Et quemadmodum nonnullæ arbores fructum ferunt, quem cum comedis, proiicis, nempe, putamen, & os internum latens; inuenis etiam & alias arbores, ex cuius fructu nihil deſpicis, nihilque proiicis, ſed totum manducas, & abſumis: Ad eundem modum homines arbores ſunt in horto Eccleſię plantati: inuenies autẽ C in fructibus eorum quid proiicias, & contemnas, & minime comedas, nempe, peccata; & in bonis actionibus, vel inanem iactantiam, vel hypochriſim: In operibus autem Chriſti, qui arbor eſt vitæ, nihil inuenies quod non ſit iucunditate ſuauiſsima plenum, nihil quod non comedere poſsis, nihil quod hauſtũ non conferat ſalutem. Demetebat D. Virgo fructum ex hac arbore vitæ, & omnem quod collegerat, comedebat: & ideo dicitur, *Conſeruabat omnia verba hæc, conferens in corde ſuo*. Experimur interdum D fructum ex arbore collectum, veluti poma, & vuarum botros colligi, & reſeruari in horreis toto anno, vt poſtea his veſcantur homines, quando iam arbor hyemis tempore non fert fructus illos: Ad eundem modum D. Virgo, ex arbore vitæ fructus multos decerpebat, & ſeruabat in corde ſuo non ſecus, atque in tutiſsimo, ad conſeruandum horreo, vt poſtea proferret, & daret filiis Eccleſiæ, & ſicut Ioſeph tempore vbertatis, & abundantiæ in AEgypto recon-

recondidit frumentum, ad alendum populum, adumbratum per boues illas deformes, & macilentas, quæ poſteriores fuere, bobus pulchris nimis, & obæſis carnibus, quæ in paſtu paludis vireċta carpebant: Sic D. Virgo triticum factorum Chriſti conſeruabat, vt poſt eius in cœlum abſceſſum cibum præberet Eccleſiæ. Sic enim inquit D. Hieronymus, in ſermone de Aſſumptione Beatæ Virginis, & citatus a Nicolao de Lyra in hoc loco, Ipſa nempe D. Virgo poſt aſcenſionem filii ſui remanſit ad tempus in terris cum Apoſtolis, vt eos plenius inſtrueret de Verbo incarnato, de quo erat plenius edocta per Spiritum ſanctum, & omnia familiarius viderat, & tractauerat, propter quod melius exprimere poterat. Quod enim melius nouimus, melius & proferimus, quod & obſeruauit Caietanus, dicens, *Conſeruabat omnia verba hæc*, relatura poſt glorificationem Ieſu Apoſtolis. Comedebat ipſa D. Virgo, & paſcebat, & reficiebat animum ſuum verbis iſtis. Cæterũ atque generoſa aquila, quæ iam ſatiata eſt reſeruabat relliquias cæteris volucribus. Et ſicut leo iam præda ſatiatus partes feræ aliis relinquit feris comedendas. Et ſicut fons ſcaturiens etiã plenus per fiſtulas, & canales dimittit aquas, vt & alii ſitim extinguant: Ad eundem modum D. Virgo atque generoſa aquila, & liberaliſsima leenna, & ſicut fons vberrimis aquis redundans, conſeruabat omnia hæc verba, vt ſuo tempore filiis reliquias ſuas præberet

Cant. 4. Eccleſiæ. Vnde in Canticis illi inquit Sponſus, Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Libano, ſoror mea, ſpõſa, hoc eſt, Aquæ illæ, quas deſiderabat Chriſtus propinare Samaritanæ, & de quibus ipſe di-

Ioan. 7. cebat, Si quis ſitit, veniat ad me, & bibat, & flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ: primum in Diua Virgine diffuſæ ſunt, vt deinde ex corde eius per os veluti per fiſtulam auream deriuata aliis hominibus propinatur. Videbis in fontibus publicis, ad maio-

A rem ornatum fiſtulas, per quas decurrit, & exit aqua, factas eſſe ex variis formis; interdum videbas nympham, hoc eſt, puellam pulcherrimam in ore, aut ex ore proferens decurrentem aquam, interdum in forma leonis, interdum in forma ouis. Ad eundem modum per os D. Virginis, quæ Virgo integerrima eſt, quæ leenna eſt, quæ peperit leonem de tribu Iuda, quæ ouis eſt enixa agnum Dei auferentem peccata mundi, aquas Euangelicæ doctri-

B næ propinauit cæteris hominibus. Propterea, *Conſeruabat omnia verba hæc conferens in corde ſuo*; non vtique vt ſibi ſoli diuitias conderet, quemadmodum auari faciunt, ſed vt cæteros ſuſceptis a Deo theſauris ditare poſſet.

Præterea vt optime obſeruauit Caietanus in his verbis, *Conferens in corde ſuo*, implicatum eſt officium contemplationis, quod exercebat D. Virgo, conferendo dicta ſibi, cum dictis a Pa-

C ſtoribus; & rurſus conferendo veritatem præſepii cum celſitudine Angelorum annunciantium Chriſti Natiuitatem. Hactenus Caietanus. Quemadmodum enim in pauone duo quidem, quæ videntur minime cohærentia inuenimus, nempe, pedes quodammodo deformes, & luto plenos, pennas autem pulcherrimas, & deauratas, atque gratiſsimis coloribus exornatas. Ad eundem modum philoſophabatur, & animo contemplabatur D. Virgo naturam hu-

D manam luteam, & multis miſeriis pœnarum obnoxiam, infantis coniunctam cum illis plumis aureis, & formoſiſsimis diuinitatis; & ex infimis, nempe, ex conſideratione hominis, quem aſpiciebat latere in Chriſto: inſtar aquilæ generoſæ auolabat in cœleſtem illam, & diuinam maieſtatem Dei: atque rurſus inde demiſsis, & collectis pẽnis ſuis, ſe-ſe demittebat ad conſiderationem humanitatis Chriſti. Nihil dulcius, & iucundius excogitarũt homines muſica duorũ inſtrumentorũ, duarũ nẽpe, lyranũ, Hiſpane, *De dos vihuelas o guitarras*, ad

ad quarum concentum ipſi etiam cantores vocibus modulantur; quarum altera baſſus dicitur, Hiſpane, *El contra baxo*; altera vero ſuperior ſiue altior, Hiſpane, *Vn contralto o tiple*; gratiſsimam proculdubio armoniam efficiunt. Ad eũdem modum D. Virgo conferebat vocem illam humanitatis, non ſecus atque baſſum quendam, *Vn contrabaxo*, qua omnibus erat infans recens natus demiſſior, & inferior: cum hac autem voce audiebat altiorem, *El tiple o el contralto*, Diuinitatis quidem cum baſſo humanitatis efficientem melodiam gratiſsimã Deo, & Angelis. Hæc omnia implicata ſunt in hac D. Virginis contemplatione, dum dicitur, Conferebat in corde ſuo; atque, vti crebro diximus, locutiones illæ præteriti imperfecti indicant s modi firmitudinem quandam, & perſeuerantiam in actione ſignificant. Vnde dum dicitur, Conferebat D. Virgo, ſignificatur, non qualem qualem D. Virginis fuiſſe contemplationem, nempe, breuiſsimam, ſed prolixam, & diu permanentem: qua quidem perſeuerantia neminem mortalium habuit parem, atque pie etiam crediderim, in hac contemplatione Deum cum homine, contemplata, coniunctum illi collatum eſſe, vt videret Deum per eſſentiam, vt tanta maieſtate perſpecta eminentior, & feruentior eſſet eius contemplatio. Hanc ſententiam ſequimur multorum Sanctorũ Patrum calculis ſuffulti. D. enim Antoninus 4. par. titul. 15. cap. 17 § 1. inquit, Forte in ipſo conceptu, vel partu illi datum eſt ad horam, vt videret myſterium huiuſmodi, vt in patria, ſicut Paulus vidit Deum in raptu. Et adfert in huius rei confirmationem verba illa iam a nobis citata Bernardi homilia 4. in Miſſus eſt, Illi ſolum datum eſt noſſe, cui datum eſt experiri, & illa; Vt qui ſoli Patri notus eſt, ſit & illi. Et in eandem ſententiã citat Albertum. Quam eſſe certam etiã dixit Dionyſius Richelius Carthuſianus, ſuper Dionyſiũ de cœleſti Hierarchia articul. 18. Et Gerſon Alphabeto 15. titulo 8. Alphabeto 88. titulo. 9. Et

A Vbertinus Caſſalius libro. 1. Arboris vitæ Crucifixi cap. 9. circa finem. Idque etiam inſinuãs. D. Cyprianus ſermone de Natiuitate, complectitur, dicens, Vnde & matri plenitudo gratiæ debebatur, & Virgini abundantior gloria; quę carnis, & mentis integritate inſignis ſpiritali, & corporali intus, & extra, Chriſti præſentia fruebatur. Vbi vides quem admodum agens de die Natiuitatis datam fuiſſe virgini abundantiorem glo-
B riam, qua Chriſti præſentia intus, & extra frueretur aſſeueraſſe. Rupertus quoque expendens hunc locum Canticorum libro 3. Oculi tui columbarum, dicit, Virginem raptam eſſe in tertium cœlum, & vidiſſe arcana myſteria, quę non licet homini loqui, perfectius, & excellentius quam Paulum. Habent itaque exemplum maximum, qui contemplationi vacant, diu permanẽdi in id genus actionibus; vt commitentur, & ſequantur eius vitæ præcipuam ducem, & magiſtram: quæ quidem cõferebat, hoc eſt, perſiſtebat, & non facile a contempla-
C tione ceſſabat.

Deinde hinc habes materiam, & obiectum, circa quod maxime verſari debeant homines vitæ contemplatiuę vacantes, & vnde haurire debeas, nempe, ex Sacris Bibliis, diuina myſteria & geſta Chriſti ad contemplationem: legis enim ea conferre D. Virginem. Atque vt exactior ſit contemplationis actus confer in corde, hoc eſt, non ſolum actu contemplans intellectus, ſed etiam ex intellectu tranſi ad voluntatem, & memoriam: has enim tres potentias com-
D plexus eſt Sanctus Euangeliſta nomine cordis. Ad poſtremum obſerua frater mi, quid dicatur de D. Virgine, nempe, *Conſeruabat in corde ſuo*. Non igitur tu, quando audis diuina Chriſti verba, cito de corde dimitas, aut tãtũ veluti trãſeũtia obiter habeas, ſed ea conſerua: nam ex eorum conſeruatione vita dependet animæ noſtræ. Et ſicuti qui tiriacum cõmedit minime timẽt viperarũ, & aliorũ ſerpentiũ morſus, & ictus, quoniã anthidotũ habet, & medicinã defendẽtem

cor ne venenum accedat: Ad eundẽ modum ſi in corde noſtro cõſeruauerimus diuina verba, nõ eſt cur timeamus tẽtationes, & ſerpentem inferni. Quandiu milites ſunt, & dux in ciuitate, & in arce, tuta eſt ab hoſtibus. Quid diuina verba ſunt, niſi fortiſsimi milites arcẽ cordis humani defendentes ab hoſtibus inuiſibilibus, & illos longe profligantes? Vnde nobis mors animæ? Vnde miſera eius captiuitas? Vnde horrenda vulnera hominis? Proculdubio, quia non cõſeruamus diuina verba in corde noſtro. Non ſic Sponſa, ſed maxime ſeruare ſtudebat: vnde in Canticis ait cœleſti Spõſo, Omnia poma noua, & vetera, dilecte mi, ſeruaui tibi: Quid poma ſunt, niſi Veteris, ac Noui Teſtamenti, vt inquit Lyranus, teſtimonia; ſiue vt ait Gregorius. 9. Moralium cap. 22. myſteria Incarnationis? Omnia igitur poma, hoc eſt, *Cant. 7.* myſteria diuina, quæ agnouerat, non foras proiicit, ſed in theca cordis reſeruauit. Et inquit, tibi, hoc eſt, vt tu mecum permaneas. Is igitur noua & vetera poma conſeruat in corde, qui fructus arboris vitę collegit ex Sacris Scripturis, eaque conſeruat in animæ cibum; quo & vitam cõſeruet animæ, & vulneribus medeatur, & hoſtes inuiſibiles a ſe longe depellat.

Et reuerſi ſunt Paſtores glorificantes, & laudantes Deum in omnibus, quæ audierant, & viderant, ſicut dictũ ad illos. Adorato Chriſto, Paſtores reuerſi ſunt; & quamuis non dicat S. Euangeliſta, qua reuerſi ſunt & per quam viam, certũ eſt, reuerſos eſſe ad gregẽ ſuum, & per eandem viam, qua venerant, & nõ per aliã: ſicuti legis de Magis, qui per aliam viã, ait Matthæus, reuerſi ſunt in regionem ſuam; quoniam Paſtores neminem inuenerunt in via, qui fraude, & calliditate alloqueretur eos. Mihi autem minime dubium eſt, quando reuerſi ſunt iſti Paſtores, non feſtinanter rediiſſe, quemadmodum venerant: nam feſtinantes venerunt, quia infans ardorem generauit in cordibus, & atque pennas dedit, vt celeres eſſent in itinere; nunc autẽ quando reuertuntur, crebro, certo credo, conuertebant oculos ad videndum puerum in ſtabulo iacentem. Quemadmodũ enim magnes vim habet ad attrahendum ferrum; & poſtea inuitum extrahitur, & ſeparatur ab eo, quam etiam virtutem habet adamas: Ad eundem modum, adamas ille cœleſtis Paſtores detinebat, neque permittebat, vt feſtinantes, ſed pedetentim abirent. Et ſicut Petrus *Ioan. 10* dixit Chriſto quęrenti, Nunquid & vos vultis abire? Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes, & nos credimus, & cognouimus, quia tu es Chriſtus filius Dei: Ita & iſti Paſtores eadẽ verba pientiſsime quidem proferebant, & hoc implicatur hac voce, *Reuerſi ſunt glorificantes & laudantes Deum.* Hęc autem duo verba, Audierant, &, Viderãt, ſic multi expendunt, Quæ audierant ab Angelis, videlicet; &, Viderant, videlicet, in Bethlehem: atque ita expendit Interlinearis, & Caietanus, & alii. Nos autem exiſtimamus, non eſſe ſic hæc arctãda verba. Oppinor enim, & Paſtores multa audiſſe, aut ſaltem aliqua gratitudinis verba a D. Virgine, & Ioſeph. Nõ enim credibile eſt, illos nullum verbum ad Paſtores protuliſſe, & ſaltem verbis gratitudinem rependiſſe. Sic ergo expẽdendum eſt, In omnibus, quę audierant, ſiue ab Angelis, ſiue a parentibus infantis, & ab ipſo infante, quem viderant, & audierant plorantem, & vagientem. Inſuper, *in omnibus, quæ viderant*, tum in puero, tum in vili ſtabulo, tum in D. Virgine, & Ioſeph; & propterea dictum puto, & adiectum, In omnibus, ſicut dictũ eſt, non ſolũ ab Angelis, verum etiam a ſanctis parẽtibus, & ſanctiſsimo puero.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primũ ecce, quid debeãt *Ad mores.* agere Paſtores, quibus grex Domini cõmiſſus eſt, nempe, non tradere eum obliuione, ſed reuertere ad videndũ, & cuſtodiendũ, ſi quando aliqua pietatis cauſa eũ deſeruerũt. Nõ enim agnoſco, neq. intelligere poſſum, aliam poſſe inueniri cauſam, ob quã Paſtores greges ſuos derelinquant, aut derelinquere poſsint.

Debent

Debent etiam Paſtores in hac ipſa religionis cauſa, cuiuſmodi eſt videre Chriſtum, illi oues ſuas maxime quam humillime commendare: ita vt de iſtis Paſtoribus dici poſsit, Reuerſi ſunt, poſtea quam pro ſuo grege Dominum deprecati ſunt; & eum illi quam ardentiſſime commendarunt.

Deinde diſces ex hoc loco, quid agere debeant, qui cœleſti a Deo dignati ſunt illuminatione, nempe, non ſolum quæ doctus eſt, alios fideliter docere, ſed & ob illuminationem diuinam Deũ laudibus celebrare, & glorificare. Sic enim regius Pſaltes, Confitebor tibi

Pſa. 118 Domine in directione cordis, in eo quod didici iudicia iuſtitiæ tuæ. Neque laudant in aliquibus, aut ex parte; ſed in omnibus, quæ audierant, & viderant. Nõ enim decet, aliqua ſurripere, & abſcondere, ſed in omnibus Deum laudare, & glorificare.

Præterea te docet hic locus, quia videris, proximum tuum humi ſe deieciſſe, & vilia munera obire, eum non deſpicere; ſed glorificare, & laudare Deũ, qui homini ad deiiciendum ſe cœleſtem dedit ſpiritum. Cernis aliquem ſternentem lectum ęgroti pauperis, porrigentem illi cibum, mundantem a miſeriis, quas pauperes ægrotantes pati ſolent? Contemplare Chriſtum tuum, vt nobis mederetur ægrotis, iacere in ſtabulo, & in ſtercore, ne graueolentiam infirmi faſtidias, & eum contemnas; ſed potius laudes Deum. Præterea docet hic locus, cui in omnibus operibus bonis debeas deferre laudem, & gloriam, nempe, Deo. Sic enim ait Apoſtolus, Soli Deo honor, & gloria.

Deinde vide horum Paſtorum in omnibus concordiam, ad inuicem ſe ipſos ſimul exhortabantur, ſimul venerunt feſtinantes, ſimul etiam reuerſi ſunt; denique ſimul omnes coniuncti glorificãt & laudant Deum. O admirandum, & commendandum bonorum hominum conſortium; quorum animi concordiæ vinculo ſunt obligati, neq. in varia ſtudia diuiſi.

A Ad poſtremum vides, Paſtores iſtos glorificaſſe Deum, quod non aliud venientes in omnibus inueniſſent, quã dictum erat ad illos. Igitur quamuis ſinceri homines, & ſimplices, experimento cognouerant, difficile eſſe, in multis verbis hominem non eſſe lapſum. Vnde Salomon ait, Beatus homo, qui non eſt lapſus lingua. Agnouit enim, homines pronos, & faciles ad labendum ſaltẽ in verbis; iam quod non in omnibus, ſaltem in

B aliquibus; quia peritiſsimi fictores ſunt, & latrones agillimi, vt interdum plus dicant, aut minus, quam res ſe habeat. Et hoc malum omnibus fere hominibus commune eſt. Vnde merito glorificant Deum, quod in omnibus, ſicut dictũ eſt ad illos, vera eſſe inuenerũt, quæ ab Angelis audierant. Locus eſt comunis ad exhortandos homines, ad amplectendam ſemper veritatem, & vt cauti ſint, dum loquuntur. Verba enim Sapientis, vt inquit Sapiens, ſtatera ponderabuntur. Eccle. 21 Ac rurſum, Aurum tuum, & argentum tuum conſla; & verbis tuis facito Eccl. 28

C ſtateram, & frænos ori tuo rectos, & attende, ne labaris in lingua. Sic ponderabat ſanctus ille Samuel verba ſua, de quo inquit Scriptura, Creuit autem Samuel, & Dominus erat cũ eo, & non cecidit ex omnibus verbis eius in terram, 1. Reg. 3. hoc eſt, nullum verbum protulit Samuel, quod eſſet vanum, & inane. Debent homines, anteaquã loquantur, res ipſas lingua metiri, ita vt ſit lingua ſtatera quædã, ſiue bilanx, quæ reddat verbis, de quibus loquuntur, æquale pondus, & nõ maius, neque minus. Et ſicut

D mercatores vlna metiũtur linũ, & pãnũ maxime animaduertentes, vt par ſit, & æqualis menſura menſurato: Ita etiã, cũ aliqua referunt, ita debent eſſe intenti verbis, vt non plura, aut minora dicant, quã res ipſa ſit. Huiuſmodi fuit lingua Archãgeli Gabrielis, fideliſſima ſtatera, iuſtiſsima vlna, & pondus ęquiſsimũ; ita vt reſpoderẽt dicta factis: & ideo dicitur in Euãgelio, In omnibus, quę audierãt, & viderant inuenerunt eſſe ſicut dictũ eſt ad illos. Et miror, Paſtores iſtos

ſimplices non dixiſſe cum regina Sabba, quæ cernens ſapientiam Salomonis, & domum quam ædificauerat, & cibos menſæ eius, & habitacula ſeruorum, & ordines miniſtrantium, veſteſq. eorum, & pincernas, & holocauſta, quæ offerebat in domo Domini, non habẽs vltra ſpiritum, dixit ad regem, Verus eſt ſermo quem audiui in terra mea ſuper ſermonibus tuis, & ſuper ſapientia tua, & non credebam narrantibus mihi, donec ipſa veni, & vidi oculis meis, & probaui, quod media pars mihi nunciata non fuerit; maior eſt ſapiẽtia, & opera tua, quam rumor, quem audiui: Ad eũdem modum Paſtores iſti, cum vidiſſent infantẽ poſitum in præſepio, dicere debuiſſent, admirati ſapientiã veri Salomonis abſconditã in faſciis & pannis, & domũ, corpus nẽpe, quod fabricauerat ex puriſsimis ſanguinibus D. Virginis, & cibũ menſæ eius, qui ipſemet erat panis angelorũ, & ordines angelorum miniſtrantium, & holocauſta, quæ offerebat in domo illa pretioſiſsima corpuſculi ſui tenerrimi, nẽpe, lacrymas, gemitus, vagitus, frigoris inclementiã, quẽ ſuperabat ingens animi ardor, non habentes vltra ſpiritum, Verus eſt ſermo quem audiuimus ab Angelis in caulis noſtris, ſuper admirandis geſtis tuis, & non credebamus narrantibus ea nobis, donec ipſi venimus, & vidimus oculis noſtris, & probauimus, quod media pars nobis nunciata non fuerit. Sed hoc malum ſatis commune eſt, vt quando referuntur bona aliqua proximum cõmendantia, non parem fidem demus; ſed multo minorem; & ſuſpicemur facta ſemper eſſe minora dictis. Vndè ortum eſt prouerbiũ illud, De bonitate proximi dimidium, hoc eſt, Hiſpane, *De la bondad la mitad*. Secus autem de malis, quæ dicuntur de proximis, quæ ſemper iudicamus eſſe multo maiora dictis, ita vt volet malũ, & mobilitate vigeat, vireſque acquirat eundo, ita homines amplificant, & exaggerant. Faxit Deus, vt mutemus ſermonis vicem, & de bonis credamus

A proximi eſſe maiora, quam dicantur: de malis autem e cõtrario eſſe minora multo, quam homines referunt.

Et poſt quam conſummati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer. Poſtea quã enarrauit S. Lucas natiuitatis Chriſti myſterium, conuertit calamum ad attexendum circuncisionis eius verendum arcanum: paucisſimis tamen verbis tam admirandum facinus proſequitur. Quia quemadmodum pretioſam gemmã non ex magnitudine corporis æſtimas, eſt e-B nim perexigua, ſed ex virtute inſita, & valore: Ad eundẽ modũ hoc de circuncisione nõ ex verbis æſtimandũ eſt, ſed ex myſteriis, quę maxima ſunt: paruũ quidẽ eſt verbis, amplisſimum tamẽ in Sacramentis: vt ex his quæ dicemus, deprehendes. Attento ergo animo lege. Coniunctio illa copulatiua, *&* nos maxime reddit attentos, & multa implicare opinor. Primum quemadmodum Chriſtus Aſſertor noſter non ſolũ tulerit ea omnia incommoda recens natus, quæ iam C retulimus, quæ & iterum perpaucis referre nõ grauabimur, videlicet, illi, & parentibus eius, ibi vnde fuerant oriundi, nempe, Bethlehem, denegatum eſſe hoſpitium diu iacuiſſe in præſepio, abſtinuiſſe virgineo lacte, lacrymas, vagitus, frigus, & alia id genus incommoda, quæ quidem pro peccatis noſtris, & ſi maiora eſſe, & grauiora potuiſſent, abũde eſſe per infantem ſatisfactum, ita vt iure optimo iis ſacrificiis pro delictis oblatis æterno Patri, poſſet ſibi Salua-D toris nomen vendicare. Cæterum benedictus infantulus non eſt contentus, ea tantum quæ diximus pro peccatis noſtris offerre ſacrificia, ſed vlterius progreditur. Et quemadmodum ſol exortus quanto plus aſcendit, tanto amplius ardentiorem calorẽ diffundit; ſic Chriſtus verus ſol oriens, quo diebus vitæ creſcit, hoc fulgentiores erga homines emittit fulgores, & ampliorem pro hominibus reddit æterno Patri ſatisfactionem. Vnde hic infantulus iure optimo titulum illum Caroli quinti Imperatoris, Plus vltra, ſibi arrogare poteſt, &

aquilam

aquilam bicipitem ſtemmatibus ſuperponere. Chriſtus enim aquila eſt. Moſes namque ait, Sicut aquila volitans Dominus, & prouocans ad volandum pullos ſuos, expandit alas ſuas, & aſſumpſit eum, atque portauit in humeris ſuis populum ſuum; conſtans enim duobus capitibus, hoc eſt, duabus naturis, humana nempe, & diuina: inſignia ſua propria virtute, propriiſque meritis parta inter vngues ſuos, nempe hominem catenis alligatum, qui ex vinculis in libertaté veram vendicauit, & alia facinora ſua, nempe lacrymas, vagitus, ſuſpiria, & nocturni frigoris intemperiem, ingreſſus in bellum, veſte mutata, ne cognoſceretur: Paulus namque ait, Habitu inuentus vt homo. Et licet hæc non ſolum parem, & æqualem redderent ſatisfactionem, ſed multo maiorem: vlterius progreſſus proprium cruorem, ad ampliorem ſatisfactionem fundere, & offerre pro peccatis noſtris decreuit. Vnde merito hunc titulum in ſuis inſigniis ſibi arrogare poteſt, Plus vltra: quia plus ſoluit, quam exigerent humana delicta. Solent Principes, vti diximus, ex facinoribus aſſumere ſtemmata, vt Reges Caſtellæ caſtellum depingunt in inſigniis, quia Regnũ Caſtellæ debellarunt. Deinde ſi quid in bello perpeſſi ſunt, vt periculoſum vulnus, aut grauem effuſionem ſanguinis, vtrunque ſculpunt in inſigniis: Sic Saluator noſter nomen accipit Saluatoris vngendo merita meritis, hoc eſt, incommoda, quæ pertulit ſeptem diebus in præſepio, & in ſtabulo nouis attexendo: nunc enim adiungit & alia multo ſtimabilia, & pretioſiora, nempe, proprii ſanguinis effuſionem dolorem ex vulnere, & lacrymas. Ac propterea deſcripturus Sanctus Euangeliſta hoc egregium effuſi ſanguinis facinus poſtea quam alia Saluatoris attexerat facinora, vtitur coniunctione copulatiua, &; atque ſi dicat, Sola natiuitate, quatenus homo eſt, Saluator erat, ob eximiam obedientiam, atque ob multa alia, quæ paſſus eſt ſeptem diebus. Sed quãuis hęc maxima ſunt, addit & multo

Deut. 32

A præclariora die octauo, videlicet, æquo animo ferre non ſolum effuſionem ſanguinis, verum etiam partem carnis ſanctiſsimæ in circunciſione abſciſam eſſe crudeli ferro. Hæc omnia ſunt implicata a Sancto Luca, dum enarraturus hoc circuncisionis Saluatoris ſacramentum exorditur a cõiunctione copulatiua, *&* *poſt dies octo*; atque ſi dicat, Multa, & magna hactenus ob quę mereatur filius Dei Saluator appellari; nunc autem & longe maiora facinora ſcripturus attentionem capto, accomodate aures dicendis, *Et poſt quã cõſummati ſunt dies octo, vt circuncideretur puer*. Quamuis Sanctus Lucas nõ dicat expreſſe, Chriſtum fuiſſe circunciſum; implicite tamen id ſignificauit, & ſatis aperte dixit, dũ ait, illi impoſitum eſſe nomen Ieſus: nam ſemper Hebræis fuit conſuetudo, nemini nomen imponere proprium, donec eſſet circunciſus; nam prius fiebat circunciſio, & poſt ipſam circunciſionem nomẽ imponebatur infanti circunciſo. Vnde certum eſt, concluſionem eſſe de fide, Chriſtum fuiſſe circunciſum: ita enim vniuerſa intelligit Eccleſia, & omnes Sancti Patres, & autores verba iſta, *Poſt quã conſummati ſunt dies octo, vt circunciderctur puer, vocatum eſt nomen eius Ieſus*. Nam licet Euangeliſta, facta mentione diei ad circunciſionem inſtituti, tranſitum facere videatur ad nominis impoſitionem, & non videatur affirmare expreſſe, Chriſtũ fuiſſe circunciſum, tamen verus ſenſus, & ab Eccleſia ſuſceptus, & ab omnibus Sanctis Patribus datus, & approbatus, poſt quã conſummati ſunt dies octo, ideſt, poſt quam aduenit dies octauus circunciſioni puerorum indictus, & poſt quam in eo circunciſus eſt puer, illi Ieſu nomen eſt impoſitum. Ita Ammonius Alexand. in Harmonia quattuor Euangeliorum, & omnes Sancti Patres expoſitores nemine excepto. Nam quia conſuetum erat, & lege præſcriptum, vt infantes circuncideréntur, & , Die octauo circuncidetur infantulus, dicitur apud Leuiticũ; ideo Euangeliſta potius id atque indubita- Leuit. 12

B C D

 tum

A tum manifeſtumque ſupponere, quam diſerte narrare viſus eſt. Quia vero impoſitio nominis propria, & peculiaris fuit, ideo de illa apertius ſcripſit. Quã quam ſi textum Græcum attendamus, in eo clarius hoc indicatur; additur enim cõiunctio copulatiua, ϗ, hoc modo, *Poſtquam conſumati ſunt dies octo, vt circunciderettur puer*, ϗ *vocatum eſt nomen eius Ieſus*: quæ quidem coniunctio copulatiua exponenda eſt per coniunctionem, *etiam*, in quem modum crebro inuenitur in Sacris Biblijs, vt apud Matthæum, (Mat. 10) Veſtri autem & capilli capitis omnes numerati ſunt; &, ponitur pro, *etiam*: Ad eundem modum & in hoc loco, *Poſtquam conſumati ſunt dies octo, vt circunciderettur puer*, ϗ, id eſt, *etiam*, *vocatum eſt nomen eius Ieſus*, hoc eſt, præterquam quod ſecundum legem circunciſus eſt, etiam pro conſuetudine nomen ei inditum eſt. Et quoniam de circunciſione hic incidit ſermo, multa de illa diſputanda veniunt, vt hic locus reddatur clarior. D. Thomas 3. p. q. 37. art. 1. quærit, Vtrum Chriſtus debuerit circũcidi: ac deinde art. 2. diſputat, Vtrũ conuenienter fuerit Chriſto impoſitũ hoc nomẽ, Ieſus, ad eum locum remitto lectorem. Multa enim dicit, & plures cauſas adducit, nempe, ſeptem, propter quas debebat Chriſtus circũcidi, quas quidem deſumpſit ex Sanctis Patribus, & perquam docte. Nos autem præter ea adducemus non nulla alia, & via alia procedemus. Primum quęritur, quãdo, & cui, & quo tempore inſtituta eſt & data in præceptum circunciſio; & quidem inſtituta fuit tempore Abrahami, eiq. præcepta, vt conſtat apud Geneſim. (Gene. 17) Antea quam eam pręciperet Abrahamo Dominus, variis modis exprimentum ſumpſit de bonitate eius: nam primum cum ab Idololatris Chaldæis ſegregari præcepit, vt exiens de terra ſua, veniret in locum, quẽ moſtraret illi Deus. Deinde obediẽti multa de ſemine eius promiſit, ac pactum ſe initurum, ac confirmaturum, & nomẽ eius mutauit. Poſt hæc omnia, perſpecta & cognita Abraham bonitate, obedientia, fide, & inito cum illo pacto, & mutato nomine nõ ſemel atque iterum ſed ter: quod perquã docte obſeruauit Haymon Epiſcopus Albanenſis, qui in homilia ſuper hunc locum ait, Abraham primum vocatum eſſe Ram, deinde Abram, & poſtremo Abraham. Quod primum vocatus fuerit Ram, habemus ex libro Iob, (Gene. 32.) vbi legimus quod iratus indignatuſque eſt Eliu filius Barachiæ Buzites de cognatione Ram. B ipſe eſt Abrahã: qui quidem paulatim, & per varia tempora accepit nominis augmentum ſui a Domino, vt qui antea vocabatur Abrã, id eſt, Pater excelſus, die circũciſionis ſuæ vocatus eſt Abraham, id eſt, Pater multarum gentiũ. Similiter & Sara vxor eius die circunciſionis viri ſui amplificationem nominis ſui promeruit, vt quæ antea vocabatur Sarai, id eſt, Princeps tãtum vnius domus, poſtmodum vocaretur Sara, id eſt, Princeps omnium credentium fœminarum. Vides igitur, quẽadmodum primis principibus circun- C cidendis Deus mutauerit nomina, poſtea vero ſignum inſtituit, quo Abrahamus dignoſceretur eſſe peculiariter famulum, & ſeruum Dei, & illi poſtea dixit Deus, Tu ergo cuſtodies pactũ meũ & ſemẽ tuum poſt te, Circuncidetur ex vobis omne maſculinum, & circuncidetis carnem preputii veſtri, vt ſit in ſignũ fœderis inter me, & vos. Infans octo dierum circuncidetur in vobis omne maſculinum in generationibus veſtris, tam vernaculus, quam emptitius circuncidetur, & quicunque non fuerit de ſtir- D pe veſtra: eritque pactum meum in carne veſtra in fœdus æternum. Maſculus, cuius pręputii caro circunciſa non fuerit, delebitur anima illa de populo ſuo, quia pactum meum irritum fecit. Statim autẽ accepto hoc Domini præcepto, & mutato nomine Abrahamo, & Sarai ſanctus Patriarcha præceptum impleuit, & primum ſe ipſum circuncidit: cum nonaginta & nouem eſſet annorũ; deinde Iſmael filium ſuum, & omnes vernaculos domus ſuæ, vniuerſoſque quos

quos emerat, & circuncidit carnem præputii eorum ſtatim in ipſa die ſicut præceperat ei Deus. Admirandus eſt Deus in eligendis famulis, qui ei inſeruiant, & quibus ipſe faueat: non enim temere, & inconſulto elegit famulos, & ſeruos, in fœdus, & pactum ſempiternum, ſed quos prius variis modis probauerat. Nõ quod Deus egeret his externis experimentis, ad cognoſcendum hominũ bonitatem, & indolem, ſed vt doceret nos, quibus cum init amicitiæ pactum: ſuo facto nos diſcamus, & agnoſcamus, cum quibus amicitiæ fœdus inire debeamus, B priuſque eos probemus, quam vinculo amicitiæ copulemur illis. Vnde Sapiẽs, Si poſsides amicum, in tentatione poſſide illum.

Deinde vides etiam, qua ratione voluerit Deus inſignire ſeruos ſuos, & famulos ſuos peculiari caractere, & ſigno nempe, vt ab omnibus cognoſcerentur, atque famuli Dei, & nullus auderet eos attingere, vel aliquod damnum inferre: & ipſemet Deus, ſi quando ob peccata ſuorum famulorum eſſet iratus, & vellet de illis ſuppliciũ ſummere, rigorem temperaret. Quemadmodũ enim ſi quis C videat aliquem famulum regis nota inuſtum, non audet etiam illum tangere, nedum nocere, timens, regem eſſe iraſcendum, & pro famulo, & ſeruo reſponſurum, ſumpturumque vindictam de homine, qui ſeruum ſuum læſit; ſic enim legimus in Apocalypſi, Nolite nocere terræ, & mari, neq. arboribus, quo ad vſq. ſignemus ſeruos Dei noſtri in frontibus eorum. Nullus enim Rex non proſpicit ſeruis peculiari regio ſigno inuſtis, & D ſignatis. Et præterea iam quod aliquando Rex fuerit iratus propter peccata ſeruorum ſuorum ſignatorum, ſic ſuppliciũ temperat, vt flagellare præcipiat, non tamen damnet in mortem. Hac igitur ratione, & his de cauſis voluit Deus primum eſſe circuncidendum Abrahamũ, & omnes filios eius, & ſeruos. Ac deinde quoniam promiſerat Deus, de ſemine eiuſdem Abrahami, & poſteritate illius eſſe adimplendas promiſsiones diuinas, nempe, per aliquem de poſteris ſuis eſſe gentes benedicendas, hoc eſt, filium Dei carnem ſumpturum. Erat igitur circunciſio in poſteris Abrahami veluti ſignum in manu Dei, vt recordaretur ſuarum promiſsionum, Hiſpane, *Como ſortija, o anillo de memoria en el dedo,* vt quando ſignati circunciſionis nota, Deum deprecarentur, tandem dignaretur has adimplere promiſsiones; ipſeq. recordaretur fœderis, & pacti ſui. Conuenienter autem inſtitutum fuit a Deo hoc ſignum in mẽbro generationis. Primum quidẽ, quia promiſsiones illæ Dei, quarum ſignum iſtud erat cõfirmatiuũ, & fides illa Abrahami ſigno hoc declarata, erant hominibus de ſemine ipſius. Et ſecundo, quia quando per hoc ſignũ inſcribebantur homines populo Dei, etiam proinde participes fierent benedictionum Abrahami: vnde & ſequitur eos per hoc ſignum conſequutos eſſe remiſsionem originalis peccati, quod generatione cõtrahitur: non quod ipſa circunciſio remitteret originale peccatũ, ſed erat ſignum, quod iam eſſet remiſſum: remittebatur autem per fidem venturi Meſsiæ, quam proteſtabantur parentes infantis circuncidendi, quando circuncidebantur. Philo autem Iudæus libello de circunciſione, inquit, Circunciſionem Iudæorum non in mediocri honore habitam eſſe, etiam apud Gentes, alias præſertim Aegyptiacam, cui conſentit Cyprianus, lib. de Operibus Cardinalibus Chriſti, qui ait, Inter omnia Teſtamenti Veteris Sacramenta, nihil circunciſione ſolemnius antiqua celebrauit religio: nec tantum in Hebræos, ſed etiam in Phœnices, & Arabes, hæc traditio inoleuit: reliquæ gentes tam mãdatum, inquit, quam factum irridẽt. Opinor autem Phœnices, & Arabes, atq. Aegyptios habuiſſe maxima in religione, & ſuſcepiſſe circunciſionem, quoniã ab Iſmaele filio Abrahami, quem poſt ſe ante famulos, & ſeruos omnes circuncidit, ducunt originem, & ſic per omnes poſteros ad Arabes, Phœnices, & Aegyptios eſſe deriuatam. Adducit autem Philo

Apoc. 7

Philo quattuor cauſas,propter quas Hebræi perferebant cruciatus mutilationis in ſuis,& chariſsimorum pignorum, cuiuſmodi ſunt filii, corporibus,quamuis & multas alias dicat ſe omittere.Prima eſt, vt caueatur morbus curatu difficilis,quem vocant Carbunculum:& opinatur ideo,ſic appellatū, quod vrat inflammatione, quæ præputiatis facilius innaſcitur. Altera eſt vt totum corpus ſit purius, ne impediat officia ſacerdotalis ordinis. Quamobrem etiam radunt corpora Aegypti ſacrifici,ne quid ſordium vel ſub pilis, vel ſub præputiis hæreat, quod poſsit obeſſe puritati ſacris debitæ. Tertia quia cordis ſimilitudinem quandā habeat circunciſa hæc particula: ambæ enim generationi ſeruiunt; nam ab altera ſpiritus animales, ab altera genituræ proficiſcantur: ideo priſci,inquit Philon,æquum cenſuerūt, occultæ illi potiori, quæ ceu fonti ſenſuum animi aſsimilare hanc viſibilem circunciſionem. Quarta, & hanc maxime ait eſſe neceſſariam, cura fœcunditatis,& numeroſæ ſobolis: aiunt enim, ita ſemen recta eiaculari integrū, neq. diffluens per ſinus præputii,& ideo circunciſas gentes fœcunditate pollere, eſſeq. populoſiſsimas. Hæc,inquit Philon, tradita eſſe per manus maiorū Hebræorum, qui Moſis placita diligenter explicauerunt ſuis interpretationibus: mox tamen peregregie philoſophatur, referens circunciſionem carnis, ad circiſionem ſpiritualem, & ait, Equidem præter iam dictas rationes,per circunciſionem ſignificari arbritor duo quædā valde neceſſaria. Vnum exciſionem voluptatum,quæ mentem faſcinant. Quoniam enim inter omnes voluptatum illecebras principatum tenet viri congreſſus cum muliere, inſtrumentū eius legiſlatores mutilare cenſuerūt innuēdo, reſecandas voluptates ſuperfluas, non vnius tantum huius generis, ſed omnes per vnam ſubindicantes. Alterum vero quo moneantur abiicere arrogantiam, grauem morbum animæ. Quidam enim velut præclari fictores iactant, ſe poſſe A hominem animal pulcherrimum producere, & inflati gerunt ſe hac ſuperbia pro diis,vero autore generationis diſsimulato; cum tamen eorum errorem, cōſideratis aliis, quibus cum verſantur, potuerint corrigere. Multi enim ſunt inter eos viri ſteriles, & infœcundæ mulieres multæ; atque ita vtrique conſenuerunt in orbitate. Hæc igitur praua opinio excidenda eſt ex anima,ſicut & cætera quæcunque pietati repugnāt.

B Hactenus Philo Sapientiſsimus Iudæorum; cuius libuit omnia fere transcribere verba; quoniam omnes Sancti Patres ex hoc vno tanquam ex primo fonte ſumpſerunt, & hauſerunt fere omnia, quæ de circunciſione philoſophantur; & quidem per ſingula diſcurrentes, quæ adducit Philo,licet paucis,probabimus cūcta cohærere cum his,quæ tradunt Literæ Sacræ. Primum ergo obſerua ſtudium Dei tui, in procuranda hominum ſeruorum ſuorum ſanitate, & expellendis morbis curatu difficilibus: nam ſi circunciſio fiebat, vt caueretur C carbunculus, morbus quidem periculoſiſsimus, quod vrat inflāmatione; quæ infirmitas præputiatis facilius innaſcitur. Igitur Deo cura fuit,vt ſerui ſui hāc infirmitatem non incurrerent,cum præcepit,eſſe circuncidendos. Deinde quoniam ſignificabat,eos,qui Deo oblaturi erant aliqua ſacrificia,debere eſſe, vt illi grata forent, quam mundiſsimos:& quia habet ea pars, quæ circuncidebatur,quandam formam cordis, ſignificabat Deus, cor maxime eſſe circuncidendum a prauis cogitationibus, & ſinedo- D chichos circunciſa ea corporis parte,ſignificauit,omnem voluptatem,& peccatum ab homine ſemper eſſe circuncidēdum,in omnibus facultatibus,tam animæ,quam corporis; circuncidendus intellectus, circuncidenda voluntas, circuncidenda memoria, circuncidenda iraſcibilis,& aliæ facultates animæ, ne quid committāt iniquum; circuncidenda etiam cuncta noſtri corporis organa, auditus,viſus, tactus, odoratus, guſtus, ne quid admittant contra legem Dei.

Hæc ſignificabat Deus circunciſione membri verendi, & in eo maxime voluit ponere ſignum: quoniam inter omnes voluptatum illecebras principatum tenet viri coitus cum fœmina, vt principaliori parte circunciſa, intelligamus, & reliquas omnes eſſe circuncidendas. Hæc omnia adduximus de circunciſione ſpirituali, quoniam Sancti Patres huic expendendæ, haud parum operæ

Deu. 30. impenderunt. Vnde & apud Deuteronomium eadem vſus eſt Moſes, Circuncidet, inquit, Dominus Deus tuus cor

Act. 7. tuum. Et Sanctus Stephanus obiiciebat Iudæis, eſſe incircunciſis cordibus, &

Ierem. 6. auribus. Et Ieremias ait, Ecce incircunciſæ aures eorum, & audire nõ poſſunt. Cæterum quia iſte conceptus nimium tritus eſt, & vulgaris, miſſam faciemus hanc circunciſionem ſpiritualem. Petat, qui voluerit per eius campum excurrere: ex omnibus Sanctis Patribus, & autoribus non eſt aliquis, qui ei non ſuas delabauerit ingenii dotes inter quos præcipui ſunt Origenes, & D. Ambroſius: ſed diffuſior Origines. Nos autẽ alio aquam cœleſtis Sapientiæ hic incluſam diuertemus. Denique quia cura fuit Deo numeroſæ ſobolis, & fœcunditatis propagatio, circũciſionem indixit. Ea enim parte circunciſa, vt diximus, aptiores redduntur homines ad gignendam prolem, & hoc videtur ſignificatum a Deo,

Gene. 15, dum ait Abrahamo, Multiplicans mul-

Gene. 26, tiplicabo ſemen tuum, & non numera-

Gene. 22. bitur præ multitudine. Ac rurſum, Multiplicabo ſemen tuum, ſicut ſtellas cœli. Et iterum, quando obtulit filium ſuum Abrahamus in ſacrificium, illi dixit Deus, Quia feciſti hanc rem, benedicam tibi, & multiplicabo ſemen tuum ſicut ſtellas cœli, & velut arenam, quæ eſt in littore maris. Igitur circunciſio, vt multa paucis amplectamur, data fuit

Rom. 4. in ſignum, quo dignoſceretur populus Dei, quod ſatis aperte indicat Apoſtolus dicens, Signum accepit circunciſionis ſignaculum iuſtitiæ fidei. Quod ſi ita eſt, videtur, minime eſſe conueniens, filium Dei eſſe ſubiectum circun-

A ciſioni, nam ſi in ſignum data eſt, & vt per eam cognoſcerentur homines nundati a peccato originis. Alterum, nempe, filium Dei eſſe hac nota inſignitũ, vt cognoſceretur, nihil potuit habere, quo magis eſſet incognitus, & minime cognoſceretur ab hominibus. Nam ſi ſignum eſt circunciſio dimiſsi peccati originis, qui nullum habuit peccatum, & originali culpæ non fuit obnoxius, quo pacto per hoc ſignum cognoſci potuit? Deinde ſi voluit Deus filium ſuũ eſſe cognitum, alio ſigno præſtantiori, eum ſignauit Deus, vnde apud Ioan-

B nem dicit ipſe Chriſtus, Quem filius

hominis dabit vobis panem: hunc enim *Ioan.* 6.

pater ſignauit Deus. Igitur ſi eum pater ſignauit cœleſtis, quorſum aliud ſignum illi imponitur? Reſpondemus, multis de cauſis debuiſſe ſubiici circunciſioni, vt inquit D. Thomas. 3. par. quæſt. 36. articul. 1. Prima autem eſt, vt oſtenderet veritatem carnis humanæ, contra multos hæreticos: agnouit enim cœleſtis Pater non defuturos, qui negarent, Chriſtum verum eſſe hominem, vt Manichęus, qui dixit, Chriſtum ha-

C buiſſe corpus phantaſticum, & Apollinarius, qui dixit, Corpus Chriſti eſſe diuinitati conſubſtantiale, & Valentinus, qui dixit, Chriſtum de cœlo corpus attuliſſe. Vt igitur oſtenderet, ſe verum eſſe hominem per abſciſionem carnis, & effuſionem ſanguinis, conueniebat, Chriſtum circuncidi. Nam quẽ admodum qui habet monetam, ſiue nũmos ad redimendum aliquid argenteum, ſiue aureum, ipſum offert antequã ſoluat, & emat, vt probetur tactu Ly-

D dii lapidis, Hiſpane, *En la piedra del toque;* inſuper etiã & in ſonitu: hæc enim duo oſtendunt ſatis aperte, ſit ne aliquid aurum verum. Tactus igitur circunciſionis, cũ caro Chriſti vere abſciſa fuit, ſatis oſtendit eſſe per omnia hominibus aliis ſimilem, & humana carne circundatum. Sonitus etiam ſatis aperte id reſerauit. Affectus enim eſt maximo dolore ex vulnere, lacrymatus eſt in doloris maximi indicium.

Deinde

Deinde circunciſus eſt, & partem ſuæ carnis dedit in pignus pro hominum redemptione, ſanguinemque ex vulnere effuſum. Quemadmodum enim qui emit aliquem ſeruum primum partem, dat nummorum in ſignum, quod iam res illa tranſit in eius poſſeſsionem, Hiſpane, *Dar ſeñal por vna coſa*, quo facto iam res tranſit in dominium ementis. Et ſi mox vt emit, non ſoluat totum pretium, experimur, homines imponere cenſum ſuper facultates ementis, & reddere pro cenſu pretium, donec totum quod promiſit perſoluat: Emit filius Dei genus humanum, & primum, veluti pignus, & ſignum, dat, & ſoluit partem carnis ſuæ, & ſanguinem: & quoniam ſoluturus erat deinde poſt aliquod tempus totum pretium, nempe, in ara Crucis, interim toto hoc tempore triginta trium annorum ſoluit annuum redditum, nempe, tribulationes, ſudorem, laborem, defatigationem, famem, ſitim, cõtumelias, & multa alia id genus, quæ annualis redditus cenſenda ſunt. Res tamen, nempe, genus humanum tranſiuit in poſſeſsionem filii Dei. O admirandam Chriſti erga genus humanum charitatem: poterat ſtatim ſoluere, & ſe ab hoc annuali cenſus reddítu eximere, noluit tamen præ amoris erga homines magnitudine; qui diu cum illis viuere dignatus eſt, per omnia in pœnis, quæ ex peccato prodierunt, aut fere in omnibus id genus ſuppliciis, hominibus aſsimilatus.

Deinde conueniebat, Chriſtum ſubiici circuncißioni, quoniam cum eſſet agnus Dei, & omnes homines oues paſcuæ eius, conueniebat, eadem nota eſſe inſignitum, qua & cæteræ oues. Experimur enim, dominum ouium ſemper eas ſuo ſigno habere inuſtas: & quemadmodum cernis oues colore rubeo inſigniri, Hiſpane, *Enalmagrarlas*: ſanguis Chriſti eas omnes oues ſuo ſanguine in die circuncisionis inſigniuit, atque iam ſuas, vt futurus aries aggregarius, Hiſpane, *El carnero manſo*, ante omnes oues præiret in paſcuis Euangelicæ doctrinæ, depaſcens: vt quemadmodum paſcere debeant virentia Euangelicæ legis prata, & verbo, & exemplo doceret: ipſe quoque proprio ſanguine inſignitus, quo oues ſuas ſignauerat.

Deinde circuncíſus eſt, vt Iudæis excuſationem tolleret, ne eum reciperet, ſi eſſet incircuncíſus.

Præterea circuncidi debuit, vt quemadmodum ſit legibus obediendum, & præcipue diuinis, demonſtraret.

Deinde circuncíſus eſt, quamuis ipſe nullo culpæ laboraret morbo, vt totum corpus myſticum liberaret a morbo. Si enim videas hominem habere morbum in latere, aut in fœmore, vel in pedibus; quamuis brachium ſanum ſit, & nullam patiatur ægritudinem, ipſum offerimus, vt in eo ſanguinis fiat emiſsio, & totum corpus conſequatur ſalutem. Quid Chriſtus, niſi brachium Dei? Quia ſicut immediate a corpore brachium procedit, ſic filius Dei ab æterno Patre, per æternam generationem; ipſe autem libenter, imo cum ingenti gaudio ſe ipſum dedit, vt in ipſo fieret ſanguinis emiſsio, vt totum corpus adipiſceretur ſalutem. O inexplicabilem Dei erga homines dilectionem: vt qui valebat, atque ægrotus, pro hominibus ſuũ effunderet ſanguinem: & quod amplius demiremur, quod ex ipſo effuſo ſanguine perſpecto, cognoſcatur, eſſe morti damnandum. Solent Medici quando ſanguis alicuius infirmi emittitur, ipſum conſpicere: quoniã eo perſpecto, inditium ſumunt certum, vel ſalutis, vel mortis: Ad eundem modum ſanguis Chriſti, in circunciſione effuſus, ſatis aperte oſtendit, eum ex hoc morbo, & propter hunc morbum peccati hominum, eſſe poſtea moriturum. Præcepit autem Deus, hanc circunciſionẽ fieri in infantibus die octauo, proculdubio duabus de cauſis. Altera eſt, vt doceret, minime debere hominem diu permanere in peccato, ſed mox, vt cognouerit ſe eo contaminatum, pro viribus daret operam, vt a peccato

peccato mundetur. Et ſine multis lacrymis dici non poteſt, quam habeant homines curam ad mundãdum corpus. Hinc quotidie manus, & faciem lauãt; ne præ ſordibus videantur, & appareant hominibus conſpurcati. Deinde quam ſeduli adhibeant diligentiam ad mutandam, & exuendam ſubuculam; quoniam octo dierum ſpacio, videtur ſordes contraxiſſe. At ad abluendam faciem animæ, ad exuendum veteris hominis indumentum, quam deſides, & oſcitantes ſumus? O reprehendendum torporem. Quattuor diebus mortuus Lazarus fœtebat, & etiam chariſsimæ B ille ſorores dicebant Chriſto, ne accederet ad ſepulchrum, quia quatriduanus erat, & fœtebat. At miſeri homines diu permittunt, animum ſuum iacere mortuum. Vt hos homines reprehendat Deus, & doceat, non diu eſſe differendam animę circunciſionem, fieri præcipit octauo die. Cõmendo, & ſuper ſydera cœli effero conſuetudinem hominum, qui quidem ſemel in ſeptimana accedentes ad ſacramentum auricularis confeſsionis, ſe ipſos tradunt confeſſariis Sacerdotibus circunciden C dos, ſicuti reprehendendos dico differentes in longum tempus. Audiant iſti; *Et poſt quam impleti ſunt dies octo, circuncisus eſt filius Dei*. Vbi ergo ſunt homines differentes ſuam circunciſionem in multos menſes, & annos? Quid mirum, ſi vlcera putreſcant, & minime ad inueniatur remedium, vt illis medici, & chirurgi ſpirituales, nempe, Sacerdotes medeantur? Conqueritur Deus hac de cauſa apud Vatem Iſaiam, A planta pe D dis vſque ad verticem capitis nõ eſt in eo ſanitas. Quorſum tam periculoſam, ait Deus, eſſe in populo Hebræo infirmitatem? Obſerua, quid ſubiungat, Vulnus, & liuor, & plaga tumens non eſt circumligata, neque curata medicamine, neque fota oleo. Vides, vnde tam exitiale damnũ? Proculdubio quia animi vulnera, & plagas relictas paſsi ſunt homines, vt tumerent, & fierent putrentia, & non circumligarunt, neque curarunt

Ioan. 11.

Iſai. 1.

A medicamine. Vt autẽ oſtenderet Deus, maxime hanc negligentiam eſſe reprehendendam, ſubiecit, Neque fota oleo, in extremo loco: atque ſi dicat, Si Sacerdotes confeſſarii addicerent homines ſua detegentes in ſacramento auricularis cõfeſsionis vulnera triremibus, aut damnarent in carcerem perpetuum, vel traderẽt publicitus carnificibus flagellandos, ſuſpendendos, excruciãdos, aut iugulandos, nequaquam mirum eſſet; licet id genus ſupplicia hominum delictis collata perexigua ſint, & multo minora meritis. Cæterum cum ſciant homines, confeſſariis non traditum eſſe gladium ad iugulandum, ſed oleum ad miſericorditer vngenda, & ſananda vlcera, (oleum enim ſymbolum eſt miſericordiæ) merito probro vertit Deus, hunc hominum torporem, in quærenda ſuæ animæ ſpirituali circunciſione. Ante lãguorem adhibe medicinam, ait Sapiens. Ac rurſum, Breuem languorem præcidit medicus; languor autem prolixior illum grauat. Tu igitur antea quam elãguidus fias, & tua vlcera reddantur incurabilia, adhibe medicinam: tunc autem bene adhibebis, cum quam cito ſtudueris vulneribus tuis mederi. Hoc implicat itaque diuinum Dei præceptum, cum dicitur, octauo die eſſe infantem circuncidendum.

Eccl. 18.
Eccl. 10.

Et poſt quam conſummati ſunt dies octo. Proculdubio videntur D. Virgo, & Ioſeph reprehẽdendi, qui conſummari permiſerunt diem octauum ad circunciſionem Chriſti, cum pręceptum ſit apud Leuiticum, Octauo die circuncidetur infantulus. Nunquid ſimiles fuerunt parentes Chriſti multis hominibus, qui ad adimplendam legem Dei, totum tempus, in quo compleri iubet Deus, tranſire ſinunt? Videbis multos ad audiendam rem ſacram diebus feſtis expectare donec fere hora duodecima inſonuerit. Præcipit Eccleſia confitenda eſſe peccata tempore Quadrageſsimæ; inuenies multos differre confiteri donec fere pertranſeat totum Quadrageſsimæ tempus. O torporem reprehen-

Leui. 12.

prehendendum. Trahuntur enim homi- A nes, non ſecus atque compulſi, & veluti repugnantes, & nolentes. Et quemadmodum inuenis equos acerrimis calcaribus indigentes, vt per viam gradiantur; alios autem ita faciles, & obedientes, vt vel ſibilo concitentur ad currendam viam, ne dum ad ambulandam: Ad eundem modum inuenies homines difficiles, præduros, & ſegnes ad complenda diuina præcepta: de quibus ait

Pſal. 31

regius Pſaltes, In chamo, & freno maxillas eorum conſtringe, qui non appro- B ximant ad te. Sicut equus, & mulus, qui non habet intellectum. Secus autem de obedientibus Diuinæ Legi dicitur in

Cant. 1.

Cāticis, Equitatui meo in curribus Pharaonis aſsimilaui te, amica mea. Nam ſicut regis Pharaonis, currum trahebant equæ celeres, & quæ ſolo ſibilo aurigæ veloces erant ad ferendum regem Pharaonem: Ad eundem modum inuenies homines, qui, quam primum cernunt aduenire tempus præcepti diuini, quam cito ſtudent illud adimplere. Igitur erant ne parentes Chriſti de C horum hominum oſcitantium in adimplendis præceptis diuinis numero? Abſit hoc. Cur ergo dicitur, *Poſt quam conſummati ſunt dies octo?* Reſpondetur, quod & obſeruauit Caietanus, non eſſe conſummationem referendam, ad octauum diem; quia non ſignificatur, quod poſt conſummatum octauū diem fuiſſet circunciſus; qui dies nonus eſſet, & non octauus; ſed conſummatio refertur ad numerum dierum: vnde non dixit, Poſtquam conſummatus eſt dies octauus, ſed, *Poſt quam conſummati ſunt* D *dies octo;* vt conſummatum octonarium numerum dierum ſignificaret: qui quidem impletus eſt, ſtatim, vt octauus incępit dies. Propter quod Euangeliſta apponit, *Vt circunciderctur puer;* vt ſic ſignificaret, non ante diem octauum; eſſet enim nimium celeris adimpletio, Videbis enim multos homines, atque ſi intollerabile pondus ſuſtineant ſuper ſe, præuenire tempus adimpletionis Diuini Præcepti: vt, Erat aliquis per ſoluturus diuinum horarum officium? Bone Deus, quam præueniunt tempus, & antequam deceat, Deo perſoluunt canonicas horas. Quod proculdubio faciūt, atque ſi ſuper humeros ſuos deferrent grauiſsimum onus. Non ſic D. Virgo, ſed debito tempore, nempe, die octauo. Opinor tamen, vt ſe exhiberet diligentem ad obſeruandam Diuinam Legem, quam primum illuxit octauus dies filium circuncidit: & hoc videtur ſignificari, cum dicitur, *Et poſt quam conſummati ſunt dies octo*, hoc eſt, quam primum completus eſt numerus octonarius: non enim decebat, equam illam pulcherrimam ferentem iugum Diuinę Legis, eſſe torpentem, & negligentem, ſed quam paratiſsimam. Vnde opinor, vix illuxit octauus dies, & iam filium ſuum circuncidit.

Vt circunciderctur puer. Subticet Euangeliſta, quis fuerit huius circunciſionis miniſter, & vbi facta fuerit circunciſio. Hinc philoſophari cogimur, inquirentes, quis Chriſtum circuncidit, & vbi, & quo etiā inſtrumento facta fuit? Non deſunt, qui dicant, factam fuiſſe ab ipſa Dei virgine matre, Nā & apud Exodum legimus, Tulit illico Sephora acutiſsimam petram, & circuncidit præputium filii ſui, tetigitque pedes Moſis, & ait. Sponſus ſanguinum tu mihi es. Igitur ſicut Sephora mater circuncidit filium ſuum, ita etiam & D. Virgo, videbatur rationi conſentaneum, circuncideret filium ſuum. Neq. obſtat, ſi quis obiiciat, præ doloris magnitudine nequaquam ferre potuiſſe abſcindere carnem ſui dilectiſsimi filii; nam eodem grauiſsimo dolore affecta Sephora illud exercuit officium. Vnde cum vidiſſet filium præ ingenti dolore plorantē, & vertentem ſanguinem, pari etiā mater dolore affecta, veluti obiurgās Moſem, dixit, Sponſus ſanguinum tu mihi es: Ad eundem modū, & D. Virgo, etſi maximo cruciaretur dolore ob vulnus inferendum Chriſto, nihilominus tantus erat eius ad obſeruāda Dei præcepta ardor, etſi etiam non teneretur, quia

Exod. 4.

filius

A filius eius erat immunis a peccato originis, propter quod fuerat datum hoc circuncisionis præceptũ, & deinde quoniam circuncisio erat quidem profeſſio fidei Christi aggregãs collegio fidelium, & figura baptiſmi, vt ait D. Thomas primæ ſecundæ, q. 102. art. 5. in corpore. & cum ipſemet filius Dei eſſet, qui erat circumcidendus, non tenebatur; & ideo ſolum ratione ſcandali videbatur D. Virgo obnoxia impletioni huius præcepti, videlicet, ne videretur contemptrix diuinarum legum) vt exequeretur circuncisionis præceptũ. Sũt qui dicant, hac de cauſa D. Virginem B fuiſſe miniſtram circũciſionis filii ſui; alii autem dicant ſanctum Ioſeph, eo quod eſſet nutritius, & quaſi pædagogus Chriſti: cæterum minime id credi poteſt, quoniam neceſſum eſt ad id exequendum miniſterium, hominem eſſe peritum. Cum enim vulnus eſſet maximum circunciſionis, ſi miniſter eius nõ haberet experimentum, eſſet quidem non ſolum occaſio, verum etiam cauſa mortis multorum infantiũ, & ideo credendum eſt, in qualibet ciuitate homi C nes eſſe ad hoc exequendum munus ab ipſa republica deputatos, fuerint ne Sacerdotes, non liquet ex Sacris Bibliis, licet nonnulli ita cenſuerint. Et hoc ſatis eſt de miniſtro circunciſionis Chriſti. De inſtrumento vero, an fuerit facta cultro lapideo, an vero ferreo inſtrumento, in dubium verti poterat, niſi obſtaret, Romæ in templo ſancti Petri obſeruari ad hanc diem preputium ſeruatoris noſtri vnà cũ gladiolo ferreo, eius circunciſionis inſtrumento. Non enim circunciſio fit nunc a Iudæis, quod ego propriis oculis vidi, cultro lapideo, neque etiam antiquitus, licet in quibuſdam famoſis circunciſionibus cultro D facta ſit lapideo, vt obſeruat Diuus Thomas, 3. par. quæſt. 70. art. 3. ad ſecundum, vt eſt illa iam a nobis relata facta a Sephora. Atque etiam Ioſue 5. dicitur Fac tibi cultellos lapideos, & circuncide ſecundo filios Iſrael. De loco etiam vbi facta fuerit circunciſio, nihil habemus certum, niſi quod Ioannes Baptiſta in propria parẽtum domo fuit circunciſus, & Patriarcha Abrahamus, cum ſe ſuóſque circuncidit, certum eſt eam in domo ſua factam, vt colligitur ex citato loco: Geneſeos 17. Nunc autem experimur, huiuſcemodi circunciſionem fieri in Synagogis Iudæorum. Sed Literam diſpungamus, *Vt circuncideretur puer*. Crebro repetit Euangeliſta, vti nuper ſuperius diximus, hanc vocem infantem, ſiue puerum. Quorſum? Iam etiam obſeruauimus explanantes, hæc verba Cognouerunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc, nõ eſt cur iterum repetamus. Duo autem præterea, quæ ibi diximus, nunc ſunt obſeruanda. Alterum eſt, cur tam in tenera ętate præceperit Deus, infantes eſſe circuncidendos? Reſpondemus ex D. Ambroſio lib. 10. Epiſtolarum Epiſt. 77. to. 3. & Epiſtola 2. ad Conſtantium, quoniam pulchrũ ſane, vt ab ipſis incunabulis inſigne religionis adoleſceret, & puderet vnũquemque ætatis prouectioris, vel labori, vel dolori cedere, quorum vtrumque tenera ætas, & infantia viciſſet. Sed iam leui circunciſionis dolore non eſt opus Chriſtiano populo, qui mortem Domini circunferens per momenta ſingula fronti, propriæ mortis contemptum inſcribit, vt pote, qui ſciat ſine cruce Domini ſalutem ſe habere non poſſe. Quis enim acuatur ad præliandum, cum telis inſtructus ſit validioribus? Sed ad ferenda quæque infantes traduntur exemplo, ne homines nimium ſe exhibeant delicatos, & teneros ad aliquid ferendũ pro Chriſto, cernentes infantulos tam acerba tuliſſe pro eo. Non igitur nos deterreat ab ſtudioſis actionibus, vel minimus dolor, quibus propoſitum eſt ante oculos, vt acriores ſimus ad bellum, non ſanguis vuæ, aut mori ad acuendos nos in prælium, quemadmodum legimus in hiſtoria Machabeorum, quod elaphantis oſtenderunt *1. Machab. 6.*

Oo ſangui-

ſanguinem vuæ, & mori ad acuendos eos in prælium. Quod ſi exemplum, & ſanguis ab aliis, ſiue a cæteris infantibus effuſus nos non excitat ad quæque ferenda pro Deo noſtro, ſaltem exci tet nos ſanguis ipſius filij Dei infantis. Quis enim videns Principem ſuum ſan guinem proprium fundentem pro ſe, non erubeſcet faciliora pro rege cæleſti Deo ſuo ſubire, vti ſunt flagellis interdum ſubiici corpus, ieiuniis contererere, & vigiliis, aliiſq. piis actionibus vaccare. Altera cauſa ob quam ait ſan B ctus Lucas, Vt circũcideretur puer, eſt, vt arrigas aures, & aperias oculos, vt agnoſcas, an tu puer ſis, vel vir, quod non ſolum conſtat ætate, ſed viribus ad exequenda vittutum opera. Sunt enim multi ætate prouecti, quos tamen
Iſaiæ.65 pueros vocat ſcriptura Sacra, Vnde apud Iſaiam legimus, Non erit ibi amplius infans dierum, & ſenex, qui non impleat dies ſuos: quoniam puer centum annorum morietur, & peccator
2. Cor.13 centum annorum maledictus erit. Vbi C ſatis aperte pueros vocat non ætate, ſed moribus. Qui enim fieri poteſt, vt puer centum attingat annos? Ad mores igitur referenda eſt puerillis ætas. Et D. Paulus ait, Nolite paruuli effici ſen ſibus. Et ipſe de ſe ait, Cum eſſem paruulus, loquebar vt paruulus, ſapiebam vt paruulus, cogitabam, vt paruulus, nunc autem factus vir, euacuaui quæ erant paruuli. Igitur cum dicitur, Vt circunciderctur puer, videat homo, an paruulus, & puer ſit: quod ſi ita inuene D rit, circuncidat ſe, & euacuet quæ ſunt paruuli cum D. Paulo, qui ait Euacuaui quæ erant paruuli. Ob eam enim cauſam dicitur, Vt circũcideretur puer.

Deinde obſerua non eſſe dictum, vt circunciderctur præputium pueri aut verendũ membrum genitale pueri, ſed circunciderctur puer. Duo implicat hac locutionis forma, alterum eſt, quã pudice, & verecunde debeas loqui, & confabulari de membris, quæ pudorem inuoluunt. Hinc Scriptura Sacra, ſemper vt pudicitiam doceat, Etiam in A verbis & pudice his de rebus loquitur. Vnde apud Geneſim legimus, Adam cognouit vxorem ſuam, non ait in pudice, coiuit cum vxore ſua, aut vſa eſt *Gene. 4.*
Scriptura aliis verbis impudicis. Ac rurſum dicitur cognouit Caim, Vxorẽ ſuam. Et iterum, Cognouit quoque ad huc Adam vxorem ſuam. Bone Deus quam pudice, quam verecunde nomi nat actiones illas pudendas venereas? Sic etiam & D. Paulus, cum incidit ſermo de illis, pudice eſſe loquendum oſtendit, Fornicatio autem, & omnis *ad Ep.5.*
immunditia, aut auaritia nec nominetur in vobis, ſicut decet ſanctos, aut turpitudo. Non ait D. Paulus, non exerceatur, aut comittatur, ſed non nominetur. Agnouit enim, quantum mali adferant colloquia praua, & verba ex citantia ad malum. Vnde Sapiens ait, Colloquium mulieris impudicæ, qua ſi ignis exardeſcit. Quis enim non videat, impudica colloquia maximum in ferre damnum, & vehementer excitare ad patranda turpia? Vnde optime com ponit huiuſcemodi ſermones cum igne exardeſcente. Nam ſicut ignis exardeſcit flatu follium: ita etiam non ſunt aliud verba impudica, quam folles Diaboli; quibus ſuccendit ignem vene *Ecc. 9.*
reum in fornace cordis humani.

Deinde, Vt puer circunciderctur, ait ſanctus Lucas, & non, præputium carnis mẽbri pudendi, vt nos excitaret ad altiorem, & eminentiorem circunciſio nem ſpiritus, de qua iam diximus; & cuius crebro meminit D. Paulus, & præcipue ad Coloſſenſes, In Chriſto, *Colloſ.2.*
inquit, circunciſi eſtis circunciſione, non manu facta in expoliatione corporis carnis, ſed in circunciſionibus Chriſti, conſepulti ei in baptiſmo. Vbi vides quam aperte agat de circunciſio ne ſpirituali. Ac rurſum ait, nos ſumus *Philip.3*
circunciſio, qui ſpiritu ſeruimus Deo, & gloriamur in Chriſto Ieſu. & non in carne, fiduciam habentes. Totus ergo puer circuncidendus eſt, ſed præcipue, cor, tanquam principalior, & præſtantior hominis pars. Sicut enim in pran-

enim in prandio delegis, quod iucundius eſt gulæ, illudque præparas. Et ſicut pomum præparans, putamen denudas, vt comedas: Ad eundem modum quando inuitas Deum illi offerens ſacrificium, primum circuncide cor: hoc enim magis appetit Deus. Nam quemadmodum aquilæ, & accipitres animalium, & auium præ cæteris corporis partibus diligunt cor, eoque iucunde veſcuntur: Ad eundem modũ Deus ex nobis maxime cor deſiderat. Vnde Salomon inquit, Fili præbe mihi cor-
Prouer. 23. tuum. Appetit autem præ cæteris partibus cor Deus: quoniam ea voce tres implicat præcipuas animæ facultates, Memoriam, Intellectum, & Voluntatem. Vnde & cor hominis habet tres ſinus, ſiue receptacula, vt ſignificetur, eam hominis partem nemini eſſe nuncupandam, niſi toti ſanctiſſime Trinitati. Sed de hac ſpirituali circunciſione iam ſuperius egimus.

Præterea, *Vt circunciderentur puer.* Eleganter & perquam docte quærit D. Hieronymus Epiſtola quadam de vera circunciſione, Si data fuit circunciſio in ſignum, cur non fuit in parte manifeſtiori præcepta? Experimur enim, dominos ſeruos ſuos emptitios in facie inurere nota, non autem in ſecreta corporis parte: cum enim ſit abſcondita, & occulta, minime poſſunt homines cognoſcere cuiuſnam domini ſit. Præter rationem a nobis adductam, quia vt oſtenderet ex generatione Abrahami carnem ſumpturum Meſſiam, in generationis membro fuiſſe caracterem externum inuſtum. D. Hieronymus a nobis citatus aliam adducit, nempe, vt hinc colligamus iuſtificationes noſtras eſſe celandas, & abſcondendas: quo enim ſecretiores exiſtunt, eo tutiores ſunt, Deoque magis acceptæ, & maiori in pretio habitæ. Vult enim Deus, cum ipſe ſolus ſit bonorum operum retributor, propter ſe tantũ fiant, & non propter homines. Locus eſt cõmunis aduerſus hypochritas, ideo miſſum faciemus.

A *Vt circuncideretur puer.* Quis eſt iſte puer? Videtur Sanctus Lucas alludere ad oraculum Iſaiæ, nempe, puer ille, de quo ait, Puer natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis, cuius imperium *Iſa. 9.* ſuper humerum eius, ſiue factus eſt principatus ſuper humerum eius. Optime explicat, quemadmodum Aſſertor noſter adhuc paruulus, & infans cęperit principatum Eccleſiæ ſuper humeros ſuos portare. Et dum dicitur, Factus eſt principatus ſuper humeros paruuli, & non iure hæreditario accepit, ſignificatur, quemadmodum recens natus acquiſiuerit principatum: B factus enim dicitur, & quo factus eſt? Vtique cultro ferreo abſcindente partem pretioſiſſimę carnis principis cœleſtis, & effundentis ſanguinem. Factus igitur eſt ſuper humeros eius non ſecus, atque ſi humeri eius incus fuerint ad ferendos acerrimos, & acerbiſſimos ictus gladii circuncidentis. Nam quemadmodum faber ſuper incudem perficit, & fabricat opus ſuum ictibus mallei, & inciſione aliorum inſtrumentorum, puta celte, & aliorum C id genus: Ad eundem modum in Chriſto inciditur caro eius, & cuditur principatus eius. Et quemadmodum aurifex purpuriſſo exornat torquem, aut aliud aureum ornamẽtum, Hiſpane, *Con el eſmalte de color de carmeſi*: Ad eundem modũ in carne pretioſiſſima Chriſti, ſuo etiam pretioſiſſimo ſanguine decoratur, & imagines fiunt pulcherrimæ, quibus ornatur eius principatus.

Vt circuncideretur puer. Bone Deus, quam paucis, & quam perfunctiore myſterium hoc maxime verendum percurrit Sanctus Lucas? Num pretioſiores ſunt lacrymæ Magdalenæ, aut Petri, D quã fuerũt Chriſti lacrymæ? Aut dolor amarus Petri? Quia negauit Chriſtum quod lacrymas Magdalenæ, & omnes eius pias actiones deſcripſerit, quod iacuerit retro, ſecus pedes Domini, quod lacrymis abluerit, quod capillis ſuis terſerit, quod oſculata eos fuerit,

quod inunxerit pretioſo vnguento, quod Petrus amare fleuerit, quã quod Chriſtus in circuncisione amariſsimo fuerit affectus dolore, quod præ eo multas lacrymas fuderit vna cum pretioſiſsimo ſanguine? Nonne is multo pretioſius vnguentum eſt, quo nos omnes delibuti ſumus? Nonne æquum erat, vt ſaltem pari bilance vtraque æſtimaret, & ponderaret Sacer, & Euangelicus Hiſtoriographus? Cur ergo cum actiones ingenuas ſeruorum deſcripſerit, Domini multo commendabiliores, & præſtantiores actiones ſilentio prætеriuit? Duabus opinor de cauſis: Altera eſt, quoniam agnouit Spiritus ille ſupernus, quam ingrati homines ſunt admirandis factis creatoris ſui, quamque obliuioſi tanti beneficii; ideo perpaucis, & perfunctorie tantum tamque inæſtimabile beneficiũ hominibus exhibitum percurrit, atque ſi dicat, non ex cuiro perpendens omnes circunſtãtias circuncisionis filii Dei: quoniam homines iniqui, & ingrati æſtimatores ſunt. Quemadmodum enim ſi habeas pretioſiſsimam gemmam, vt adamantem intextum auro puriſsimo, & purpuriſſo decoratum, paſtoribus vilibus non exaggeras valorem adamantis, & operam impẽſam, & purpuriſſum, quod agnoſcis, id genus homines non eſſe aptos æſtimatores: Ad eundem modum adamas ille Chriſtus elaboratus ſãguine hominis apparentis in forma peccatoris non aperitur maximus eius valor. Dicunt enim Philoſophi de rerum naturis differentes, in adamante minime fieri poſſe inciſiones ad ſculpendas aliquas rerum formas, niſi ſanguine calido hirci prius inungatur; qui quidem hircus typus eſt peccatoris: Hoc igitur ſanguine hominis Dei in forma hominis peccatoris apparẽtis elaboratus eſt Chriſtus. Sunt tamen homines infidi & iniuſti (O lamentandam cæcitatem noſtram) & ideo ſanctus Lucas tam paucißimis refert Chriſti circuncisionem.

Deinde tam obiter circunciſionẽ deſcribit Chriſti, quoniam circũciſio erat A ſacramentum præparatorium ad baptiſmum, licet minus expreſſe figurans eum quo ad exteriora, quam columna nubis, & tranſitus maris rubri; quæ tamen non erant ſacramenta, quia nõ fiebat aliqua profeſsio fidei per ea, ſicut per circuncisionem, vt ait D. Th. 3. p. q. 70. art. 1. ad 2. Cum ergo finem eſſet acceptura adueniente baptiſmo, atque ſi iam eſſet relinquenda, & minime obſeruanda, de circunciſione tam pauca dixit Sanctus Euangeliſta. Vnde D. Thomas 3. part. q. 37. art. 1. in corpoB re, inquit, Chriſtũ etiam inter alias cauſas eſſe circunciſum, vt legis onus in ſe ſuſtinens, alios a legis onere liberaret, ſecundũ illud Apoſtoli, Miſit Deus filium ſuum factũ ſub lege, vt eos qui ſub lege erant, redimeret. Quemadmodum enim artifex ſiue architectus teſtitudinem alicuius ædificii faciens, eam in pretio habet anteaquam ad ſumma ſuper eam perducat totum ędificium; finita autem, & perfecta fabriC ca, teſtudinem illam parui pendit, & pedibus conculcat, uno ligna, ex quibus extructa fuerat, comburit: Ad eundem modum anteaquam perficeretur ędificium ſacramenti Baptiſmi, magni æſtimabat Deus circunciſionem, & fuit neceſſaria ad diſtinctionem populi Dei, & ſignificationem, vt ait D. Thomas. 1. 2. q. 102. art. 5. ad primum, & ad Romanos 4. lectione 2. columna 2. Cum tamen iam iã eſſet peritura, quia ſucceſſurus erat Baptiſmus, cuius vmbra erat, & typus, eam veluti parui faciens, tam D paucis percurrit, & agit de illa. *Gala. 4*

Vt circuncidetur puer. In ætate quidem infantili iuſsit Deus fieri, vt dolor eſſet minor, & tollerabilior. Legimus enim grauiſsimum eſſe circunciſionis dolorem, & acerbiſsimum. Vnde apud Geneſim de habitatoribus Sichẽ nuper circunciſis, filios Iacob tũc irruiſſe in eos propter ſtuprum Dinæ ſororis ſuæ. Et ecce, die tertio, quãdo grauiſsimus vulnerũ dolor eſt, irruiſſe, & interfeciſſe eos. Ne igitur homines iã ætate prouecti tãacerbũ, & grauem paterentur *Gene. 3.*

tur dolorem,in infantia fieri Deus præcepit circuncisionem, vt oſtenderet, ſic leges eſſe condendas, vt ab illis auferant Principes quod maximum dolorem,& acerbitatẽ inferre poteſt. Hinc D. Iſidorus inter alias conditiones bonæ legis ait,debere eſſe facilem: quod ſi neceſsitas cogat ad condendam grauem, & difficilem, diſcant Principes, vt alacri animo ſubditi illi ſe ſubiiciant, & adimpleant illam. Vnde Solon per contatus, Quo pacto ſalua poſſet eſſe reſpublica? Reſpondit, Si ciues quidem Magiſtratui obediant, Magiſtratus autem legibus. Vbi vides, Magiſtratus legum conditores legibus eſſe ſubiiciendos. Et Cyrus ille potentiſſimus Rex Perſarũ interrogatus, Quoſnam putaret eſſe iniuſtos? Lege, inquit, non vtentes. Sic leges Saul obſeruandas inuiolatas oſtendit, ſiquidem proprio filio violanti legem, quam tulerat, dicens, Maledictus vir, qui comederit panem vſque ad veſperam, donec vlciſcar de inimicis meis; Et non manducauit vniuerſus populus panem; & quia Ionathas hanc violauit legem a patre ſancitam, guſtato pauculum melle, eum Rex pater addixit mortis ſupplicio, dicens, Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat, quia morte morieris Ionatha: quã proculdubio obiiſſet, niſi totus populus eum deffendiſſet ob ſalutem maximam, quam fecerat in Iſrael: Secus autẽ nunc Principes, qui pro nihilo ducunt violare leges. Nõ ſic Princeps cœleſtis, ſed legẽ ęquo animo circuncisionis pertulit, quæ grauiſsima erat. *Et vocatum eſt nomẽ eius Ieſus.* Diuus Cyprianus libro de Cardinalibus Chriſti operibus cap. de Ratione circuncisionis, indicat, ſicut præceptum fuit Iſraelitis, vt octaue die paruulos circunciderent, ita etiã fuiſſe mandatum, vt eodem die nomina eis imponerent. Cum enim neceſſarium ſit, vt homines ſe intelligant in actionibus, & negotiis nomina habere propria, & peculiaria, alioquin quomodo ſcripturas ſignare, negotia gerere, & de omnibus agere rebus poſſent, ſi

A non propria homines haberent nomina, quibus diſtinguerentur, vocarentur, ac de eis loqui poſſent? Propter has igitur cauſas neceſſum eſt, hanc nominis impoſitionem non differri, ſed a principio natiuitatis fieri, quam publice obſeruarunt; & cum aliqua ſolemnitate, & aliqua ducti ratione, & moti cauſa ſemper homines ab orbe condito nomina impoſiperunt. Educta eſt de latere primi hominis Eua, & illi impoſuit nomen Adam, dicens, ſic eſſe appellandam, eo quod mater eſſet cunctorum viuentium. Peperit Eua filium, & vocauit eum Caim, hac ratione commota quod a Deo ſuſcepiſſet illum, dicens, poſſedi hominem per Deum. Et ſic in cæteris hominibus inuenies illis nomina impoſita non temere, & inconſulto, ſed ratione & cauſa. Hinc parentes filiis aliquando auorum imponunt nomina, ne maiorum pereat memoria, & vt eos inflamment ad maiorum imitanda facinora. Viri tamen pii Sanctorum memores, religione ducti, filiis ſanctorum indunt nomina, veluti eos Sanctis commendantes, & filios excitantes ad pietatem, & honorem, & imitationem Sanctorum, quorum ſuſceperunt nomina. Fuit autem hæc conſuetudo apud omnes nationes, vt poſt aliquot natiuitatis dies ſolemni aliquo ritu hæc nomina imponerentur. Vnde Athenienſes, vt refert Suidas, die decimo natiuitatis conuocatis cognatis, & amicis, & oblatis Diis ſacrificiis, nomina filiis imponebant. Romani vero, vt autor Feſtus, octauo die puellis: pueris autem nono imponebant nomina; eos prius luſtrando Diis: & ideo dies illi vocabantur Luſtrici. Cũ igitur ritus circuncisionis inter Iudæos fuerit celeberrimus, & infantes ſuos, paucis diebus, nempe octo, interectis, poſt natiuitatem Deo conſecrarent, ſignantes illos peculiari caractere viſibili in carne (non quod circunciſio caracterem imprimeret, abſit hoc, vt ait D. Thomas 3. p. quæſt. 36. art. 1. ad 3. ſed caracte-

rem vocamus circatricem ex circunciſione præputii permanentem. De caractere autem inuiſibili nihil dicimus,ab ſit hoc)conſequens fuit, vt eodem die poſt circuncifionem illis inderent nomina. Atque ita Theophylactus,& Euthymius ex hoc loco recte coniectant, circunciſionem fuiſſe ſolitam præcedere nominis impoſitionem;tum quia decebat, vt prius ſignaculum Dei imprimeretur, quam imponeretur humanum: tum etiam quia non cenſebatur inter homines dignus nomine, qui nondum fuerat Deo conſecratus. Hunc B igitur morem, & quaſi Politicam legem obſeruare voluit Chriſtus; tum, vt in omnibus rebus honeſtis,ac decentibus ſuæ genti aſsimilaret ſe ſe; tum etiam vt in omnibus ſe verum hominẽ oſtenderet. Qua de re perquam docte Auguſtinus ſermone 40. de Tempore agit. Cum enim Chriſtus verus Deus ſit,& homo; ſicut proprium nomen habet,quod diuinam eius perſonam,& naturam exprimit, quale eſt nomen Verbi filii,Sapientiæ genitæ, Imaginis, ac ſimilia; ita oportuit, vt ſecundum humanam naturam proprium nomen haberet, quo inter veros homines cenſeretur: implicante tamen, & complectente ſimul & naturam diuinam. Vtrũque enim ſignificatur hac voce, Ieſus, vt mox fuſius dicturi ſumus. Ideo igitur inter alias cauſas, quando per circunciſionem vera eius caro, & ſanguis comprobata ſunt,tunc illi proprium hominis nomen imponitur. Et quoniam nomen imponere munus eſt habentis autoritatem in eum, cui imponitur: & nullus proprium ius, & autoritatem habuit in Chriſtum hominem, niſi Deus: ipſe nomen impoſuit Chriſto, nempe, Ieſus: & a nulla habuit creatura, niſi a ſolo Deo. Nam quamuis Gabriel dixerit D. Virgini, Vocabis nomen eius, Ieſum; non hoc nomen Angelus impoſuit; alioquin dixiſſet, Impono ei nomen Ieſus. Annunciauit ergo, quod a Deo acceperat nomen: non tamen ipſe efinxit, ſiue excogitauit. Vnde Cyrillus libro de Fide ad Theodoſium prope medium hæc Angeli verba expendens,ait, Nomen hoc nouum a Patre, opinor, per Angeli vocem impoſitum eſt. Et paucis interiectis ait idem Cyrillus. Quando ergo Vnigenitus Filius, qui Patri coæternus ante omnia ſæcula extitit,nouiſsimis temporibus homo factus,ex muliere natus,& Filius declaratus,& Primogenitus appellatus,& inter multos fratres numeratus eſt, tunc ille quoq., qui ſecundum naturam Pater eſt,patris leges, vt ita loqua,ſequutus nomen hoc præfiniuit. Et D. Bernandus, ſermone ſecundo de Circunſione de hoc nomine,Ieſus,loquẽs, ait, Euangeliſta Lucas vocatum, dicit,eſſe ab Angelo,vocatum plane, non impoſitum,nempe, hoc ei nomen eſt ab æterno,a natura propria habet,vt ſit Saluator, innatum eſt ei nomen hoc, non inditum ab humana,vel angelica creatura. In hac eadem ſententia eſt Origenes,Lyranus,Interlinearis,ac multi alii.

C Et certe ratio ipſa, & dignitas Chriſti poſtulat, vt a ſolo Deo illi nomẽ imponeretur;quia ſi perfecta nominis impoſitio ex perfecta rei cognitione procedere debet;vnde quãdo primus Parens nomina animalibus impoſuit,Deus adduxit ea ad Adam,vt videret, quid vocaret ea,hoc eſt,aptum naturæ rei, & conueniens daret nomẽ. Nullus autem dignitatem Chriſti perfecte cognoſcebat, niſi ſolus Deus: igitur hoc nomen a ſolo Deo,Ieſus,impoſitum eſt. *Gene. 2.*

D Deinde ſi ipſemet Deus in ſignum ſpecialis beneuolẽtiæ, & ſingularis dignitatis nomina quibuſdam hominibus impoſuit, vt Abrahamo, Iſaac, Ioanni Baptiſtæ, & Petro: Experimur denique & hoc priuilegium accipiendi nomen a Deo in Veteri, ac Nouo Teſtamento paucis quidem, aliquibus tamẽ inſignibus perſonis conceſſum fuiſſe. Nõ igitur videtur rationi cõſentaneũ, eſſe Chriſto denegtum a Deo, quod puris hominininibus cõceſsit. Cõſueuit autẽ Deus, vt liquet ex Scripturis Sacris,poſt ætatis progreſſum, aliquorum virorum

virorum nomina mutare: quę fuerant
a principio impoſita, vel ante concep-
tionem reuelata: quoniam in Dei cog-
nitione, aut meritis, aut in munere ali-
quo, & dignitate, progreſſu temporis
erant ſpecialiter profuturi, non a prin-
cipio, ſed poſt aliquod tempus ætatis,
nomen a Deo ſuſcipiebant, vt nominis
mutatio mutationem, in perſona fa-
ctam indicaret; vt in Abraham, & Pe-
tro conſtat; quod & obſeruarunt Ori-
genes in Præfatione Epiſtolæ ad Ro-
manos, & D. Hieronymus in princi-
pio Epiſtolæ ad Romanos, & libro 4.
in Ieremiam in fine. At vero qui a prin
cipio inſigne munus, vel donum ali-
quod gratiæ acceperunt, ſimul habue-
re nomina diuinitus indita; quibus eo-
rum prærrogatiua indicaretur: vt vide-
mus in Iſaac, in quo ſpes Meſsiæ ex ſin-
gulari Dei promiſsione poſita fuit: &
in Ioanne Baptiſta, qui in vtero ma-
tris gratiam ſuſcepit. Chriſtus igitur,
quia a principio in omni munere, & gra
tia fuit perfectiſsimus, merito a ſuo or-
tu propriũ, ac perfectiſsimum nomen a
Deo ſortitus eſt. Et propterea ait ſan-
ctus Euangeliſta, vocatum eſſe filium
Dei Ieſum, quod vocatum eſt ab An-
gelo, &c. Si iuxta id quod diximus no-
men imponendum eſt homini a pro-
prietatibus eius, cui imponitur no-
men, iure optimo Chriſtus vocatus eſt
Ieſus, hoc eſt, Saluator; & nullum a-
liud aptius, & conuenientius illi impo-
ni potuit. Vnde & a diuina ſapientia ex
cogitatum, eiuſque voluntate, & au-
toritate ſapienter inditum: Quod vt
apertius intelligamus, obſeruandum
eſt, hoc nomen, Ieſus, eſſe Hebræum,
cuius ethymologiam non nulli a no-
mine ineffabili tetragrammaton Ieo-
ua deductum putant, addita ſeu inter-
poſita vna, vel altera litera, quæ Hæ-
braicum nomen, Iehoſua compleat,
quo myſterium Incarnationis ſignifica-
Math. 1. ri dicunt. Alii vero hoc nomen Ieſus
a verbo ſaluandi originem ducere te-
ſte Angelo. Vocabis nomen eius Ie-
ſum: ipſe enim ſaluum faciet populum
ſuum a peccatis eorum. Vbi D. Hie-
ronymus inquit, Ieſus Hebręo ſermo-
næ. Saluator dicitur, ethimologiam er-
go nominis eius Euangeliſta ſignauit,
dicens, vocabis nomẽ eius Ieſum, quia
ipſe ſaluum faciet populum ſuum. Vn-
de vbicunq. in Veteri Teſtamento ſub
hoc nomine Meſsias promittitur, Sep-
tuaginta σωτῆρ vertunt. Et D. Hierony
mus, ſeu vulgata, Saluatorem vertit: vt
apud Iſaiam, Propter Syon nõ tacebo,
& propter Ieruſalem non quieſcam, do *Iſai. 62.*
nec egrediatur vt ſplendor iuſtus eius, *Mich. 6.*
B. & Saluator eius, vt lampas accendatur. *Abac. 3.*
Et apud Michæam, Ego autem ad Do-
minum aſpiciam, & expectabo Deum,
ſaluatorem meum. Quod apud Haba-
cuc nomine, Ieſu, retento dicitur, Ego
autem in Domino gaudebo, & exulta-
bo in Deo Ieſu meo. Vbi in Hebræo
non eſt nomen integrum, Ieſu, ſed, no-
men, Ieſa: quod ſalutem ſignificat: quan
uis poſsimus intelligere abſtractum po
ſitum pro concreto actiuo, ad denotan-
dam, Saluatoris perfectionem. Et ita,
C. Septuaginta vertunt, In deo ſaluatore
meo. Crebro enim in Sacris Literis at-
tribuimus Deo, eſſe Salutarem, Salu-
tem, & Saluatorem: vt, Deus meus, Sa-
lus mea, quem timebo? Et, Deus, Salu-
taris meus. Exultabo in Salutari tuo. *Pſa. 26.*
Et, Exaudi nos Deus ſalutaris noſter. *Pſal. 9.*
Et apud Iſaiam, Ecce Deus, Saluator. *Iſai. 12.*
meus. Et, Quia tu es Saluator meus. *Pſa. 24.*
Obſeruandum eſt præterea hoc nomen
Ieſus, Chriſto fuiſſe impoſitum, tan-
quam proprium eius. Poteſt autem di-
D. ci proprium, primo, vt diſtinguitur con
tra methaphoricum. Cum enim in Scrip
tura Sacra Chriſtus Dominus variis
nominibus methaphoricis appelletur:
dicitur enim Paſtor, Oſtium, Via, Ag-
nus, & aliis pluſquam triginta, quæ
numerat Hieronymus Ezechielis. 46.
Et multa congerit Cyprianus libro 2.
ad Quirinum a principio. Et Cyril-
lus Ieroſolymitanus cate. 10. Omni
a tamen Chriſtum quaſi per partes no-
bis ſignificant, & repreſentant, ſed om-
nia quæ iſta cuncta nomina cõprehen-

dunt, implicantur propria eius ſignifi-
catione, hoc nomine Ieſus. Deinde po-
teſt hoc nomen, Ieſus, dici proprium, vt
a communi, ſeu appellatiuo diſtingui-
tur. Vt enim notauit Hieronymus Mat-
thęi. 16. Redemptor noſter, & Chriſtus
dicitur, & Ieſus; ſed nomen, Chriſtus,
nomen eſt dignitatis; nomen autem,
Ieſus, ſolùm eſt proprium. Nomē enim
Chriſti ex vi ſuæ ſignificationis cōmu-
ne eſt, Reges & Sacerdotes, & Prophe-
tas ſignificans, qui oleo vngebātur. De
regibus, & Sacerdotibus minime du-
bium eſt. De Prophetis autem ſatis li-
quet, vnctum eſſe Samuelem. Et apud
Iſai. 61. Iſaiam, Spiritus Domini ſuper me, eo
quod vnxerit me. Vbi quamuis multi in-
telligant de vnctione ſpirituali, & de
Chriſto Aſſertore noſtro, intelligi etiā
debet de ipſo Vate Iſaia; vnctione ta-
men ſpirituali, propter quam merito
Chriſtus Domini, hoc eſt, vnctus appel-
lari debet iure optimo. Verum eſt etiā,
Chriſtū, ſignificare etiam in Sacris Li-
teris viros iuſtos, & ſanctos, quia gratia
Dei vngebantur; & inde tandem deri-
uatur ad Meſſiam per Anthonomaſiam
ſignificaadum; quod Rex futurus eſſet,
& Sacerdos, & Deus, & homo oleo di-
uinitatis vnctus. Qua de re ſatis diffu-
ſe Euſebius lib. 4. de Demonſtratione
Euangelica cap. 15. & Nizephorus lib.
1. Hiſto, cap. 4. Cæterùm hoc nomē, Ie-
ſus proprium fuit ad hanc perſonam in
hac natura ſignificandam impoſitum.
Hinc eſt, ſecūdum aliquos, ita eſſe pro-
prium nomen Chriſti Redemptoris no-
ſtri, vt nulli alteri tributum ſit, neque
vnquam impoſitum. Ita tradit Galati-
nus lib. 3. de Arcanis cap. 20. & Sanctis
Pagninus in Interpretatione nominum
Hebraicorum: quos ſequūtur multi ex
recentioribus. Nam ſi etiam aliqui ſunt
in Teſtamēto Veteri ſimili nomine ap-
pellati, vt Ieſus Naue, Ieſus Sirach, &
Ieſus Ioſedech; reſpondent hi Scripto-
res, eorum nomen non fuiſſe eiſdē om-
nino literis conſcriptum. Nomen enim
eorum erat Iehoſua; Chriſti autem Ie-
ſua, quod nec eſt idem, neque eandem

A habet interpretationem. Nam Iehoſua
ſignificat; Deus ſaluauit, ſiue Deus ſa-
lus: Ieſus vero, vt dictum eſt, ſignificat,
Saluatorem. Sed maiorem fidem, exi-
ſtimo, adhibendam eſſe antiquis Patri-
bus, & in linguarum cognitione peri-
tiſsimis, qui docuerunt, nomē hoc, qua-
tenus ad materialem literarum ſonum
ſpectat, multis antea fuiſſe impoſitum;
quamuis & efficacia illius nominis no-
ua, & ſingularis fuerit in Chriſto. Ipſe
enim ſolus, vt Cyrillus Ieroſolymitanus
ſupra dixit; Ieſus, appellatur vero nomi-
B ne, a ſalutari medicina habens appella-
tionem. Quamobrem excellentiores vi-
ri, quibus hoc nomen prius impoſitum
eſt, typi, ac figuræ Chriſti extitiſſe cen-
ſentur. Ita enim expendunt omnes ſan-
cti Patres, quoties de viris iſtis incidit
ſermo, & abunde, vt multa omittamus
congerere teſtimonia, probat hoc locus
ille Zachariæ, Oſtendit mihi Domi- *Zach. 3.*
nus Ieſum Sacerdotem magnum: quo
loco verum ac proprium Ieſus nomen
poſitum eſſe, omnes Patres docuerunt;
C adeo, vt quidam eorum de ſolo Chri-
ſto verba illa ad literā interpretentur,
vt Tertullianus, libro contra Iudæos ca-
pite vltimo, vbi inquit, delineatum ibi
eſſe Chriſtum ſummum Sacerdotem,
& in perſona ſua, & in ipſius nominis
ſacramento. Idem Origenes homilia 9.
in Leuiticum. Ambroſius lib. 3. de Fide
cap. 4. Lactātius libro 4. capite 14. Alii
vero, licet in ſenſu hiſtorico de Ieſu fi-
lio Ioſedech interpretentur, allegorice
tamen intelligi de Chriſto non negāt;
& omnes conſentiunt, typum fuiſſe ob
ſimilitudinem nominis, officii, & aliorū
D quæ ſunt implicata in perſona huius Sa-
cerdotis magni: vt ſatis diffuſe eo loco
tractat D. Hieronymus, & Euſebius 4.
libro de Demonſtratione Euangelica
cap. 29. Vbi in hunc modū inquit, Mag-
nus Sacerdos, qui dicitur Ieſus, aperti-
ſsimam imaginem, & notam euiden-
tiſsimam ſeruare mihi videtur Salua-
toris noſtri Ieſu Chriſti; quando & il-
lius nomine decoratur, & populi de Ba-
bylonia redeūtis, qui captiuus illic fue-
rat,

rat, ductor exiſtit. Eadem eſt ſententia Auguſtini 12. contra Fauſtum cap. 36. Theodoreti, & aliorum interpretũ, Zachariæ 3. Deinde quod Ioſue eodẽ nomine in Chriſti figuram donatus fuerit, ſæpius teſtatur Iuſtinus Martyr in Dialogo contra Triphonem, vbi inter alia cõſiderat Moiſen, cum Ioſue mitteret in terram promiſsionis, illi nomen mutaſſe, & ablato nomine Auſes, vel Oſee, Ieſum vocaſſe; quoniam introducturus erat populum in eam, vt ſicut in hoc munere, ita & in nomine typũ Chriſti gereret. Atque idem ſentit Tertullianus libro contra Iudæos cap. 9. & libro 3. contra Marcionem cap. 16. & Auguſtinus libro 16. contra Fauſtum cap. 18. & ſequentibus, & libro 2. q. in Exodum q. 103. & Ambroſius in Pſalmo 47. in fine, & Hieronymus libro 1. contra Iouinianum; latiſsime omnium Origenes homilia 2. in Exo. 22. & in Numeris; & 1. Ioſue. Et optime Theodoretus in principio libro Ioſue, & Philo libro de Humanitate: & Ioſephus libro 5. Antiquitatum, cum ſæpius Ioſue nominant, Ieſum illum appellant: & Euſebius libro 4. de Demonſtratione in vltimis fere verbis id confirmat ipſius vocis interpretationem exacte explicans. Non eſt igitur hoc nomen Ieſus, ſi ſolum ſonum literarum conſideres, tantũ proprium ſolius Chriſti Domini noſtri, neque hoc refert ad dignitatem, vel excellentiam eius. Quinimo ſi rem oculate conſideremus, multo amplioris eſſe dignitatis Chriſti inueniemus, ſi aliquos viros inueniamus in Sacris Literis eodem nomine compellatos, vt non ſolum in rebus ſignificatis, verum etiã in voce ſignificante eſſent vmbræ, & figuræ Chriſti Aſſertoris noſtri. Quemadmodum enim ſi artifex plures præpater vmbras ad aliquam rem exactiſsime cudendam, videtur hoc ſpectare ad ampliorẽ rei cudendæ dignitatẽ, quod non ſemel, atque iterum rem delineauerit, ſed crebro: Ad eundem modum inueniri in Veteri Teſtamento viros præſtantiſsimos; qui ſunt typi Chriſti Aſſertoris noſtri, nõ ſolum quia eorum præclariſsima geſta Chriſtum adũbrãt; verum etiam quia voces ſignificantes etiam Chriſtum referũt, amplioris dignitatis Chriſti eſſe videtur. Dignitas igitur, & excellentia non eſt inde conſideranda; quia nullum eius ſortitus eſt nomen, ſed quia eorum facinora, & nomina ad Chriſtum collata vmbræ ſunt & figuræ, Chriſtus autem, Deitas, & res eminentius, & præſtantius per eandem vocem ſignificata. Nunc autem ſi nomẽ ex rei proprietate ſumendum eſt, inquirendæ nobis cauſæ ſunt, ob quas Chriſto Domino hoc nomen, Ieſus, impoſitum eſt: Prima autem cauſa, quam & D. Thomas tetigit 3. p. q. citata 37. art. 2. eſt, quia ſemper debent nomina reſpõdere rerum proprietatibus, vt patet in nominibus generum, & ſpecierũ, quia vt dicitur 4. Metaphyſico, Ratio, quam ſignificat nomen, eſt definitio, quæ deſignat propriam rei naturam: nomina autem ſingularium hominũ ſemper imponuntur ab aliqua proprietate eius, cui nomen imponitur, vel a tempore, ſicut imponuntur nomina aliquorum Sanctorũ his, qui in eorum feſtis naſcũtur. Vnde dicere ſolent homines, quando ita cõtingit, filius meus iam ſecum affert nomẽ imponendum, ſi quidem naſcitur in die ſancti Iacobi, vel Petri, &c. Vel a cognatione, ſicut cum filio imponitur nomen patris, vel alicuius de cognatione eius, ſicut propinqui Ioannis Baptiſtæ volebant, eum appellari nomine patris ſui Zachariam, non autem Ioannẽ; quia nullus erat in cognatione eius, qui eo nomine vocaretur. Vel etiam ab euentu, ſicut Ioſeph vocauit primogenitum ſuum, Manaſſem, dicẽs, Obliuiſci fecit me Deus omnium laborũ meorum. Vel etiã ex aliqua qualitate eius, cui nomen eſt imponendum, ſicut quia primus filius egreſſus eſt de vtero matris rufus, & totus in morem pellis hiſpidus, vocatum eſt nomen eius Eſau, quod interpretatur Rubeus. Nomina autem quæ imponuntur aliquibus diuinitus, vt iam ſuperius diximus, ſemper

Lucæ. 1. *Gene. 41.* *Gene. 25.*

Oo 5 ſignificant

ſignificant aliquod gratuitum donum
eis diuinitus datum: vt Abrahamo di-
Gene.37 xit Deus, Appellaberis Abraham, quia
pater multarum gentium cõſtitui te. Et
Petro dixit Chriſtus, Tu es Petrus, &
ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiã
Mat.16 meam. Diſputandum igitur eſt, quibus
ex dictis cauſis Chriſto impoſitum eſt
hoc nomen, Ieſus, id eſt, Saluator. Iam
diximus, ſuperius eſſe obſeruatũ a Ca-
ietano, & bene, quando Angelus dixit,
natus eſt vobis Saluator, abſolute ſal-
uatorem appellaſſe, & non ab hoc, vel
illo malo, ad ſignificandum quod Sal-
uator eſt ab omni malo. Quod perfecte
complebitur in reſurrectione vniuerſa-
li. Eſt igitur Saluator Chriſtus non ſo-
lum corporum, ſed etiam animorum,
neq. ſolum a temporalibus damnis, ve-
rum etiam ab æternis, neque ſolum au
ferendo ſummum peccati malum, ſed
conferendo etiam perfectam gratiæ ſa-
nitatem, & poſtea perennem gloriam.
Et quoniam vnicuique illud nomen eſt
glorioſius, quod non ſolum a natura,
ſeu ab Origine emanat, ſed etiam pro-
priis, ac egregiis factis cõparatur, quia
Chriſtus egregiis, & inſignibus facino-
ribus hoc nomẽ, Ieſus, eſt adeptus, ideo
illud ſibi, atque illuſtriſsimis geſtis par
tum, merito arrogat. Quod conſiderans
D. Paulus inquit, Humiliauit ſemet ip
Philip.2 ſum, factus obediens vſque ad mortẽ,
mortem autem crucis: propter quod &
Deus exaltauit illum, & dedit illi no-
men, quod eſt ſuper omne nomen, vt in
nomine Ieſu, omne genu flectatur. Ecce
quo pacto conſecutus eſt Chriſtus hoc
nomen Ieſus, id eſt, Saluator, per egre-
gia ſua & inimitabilia facinora. Adep-
tus eſt Cæſar Auguſtus hoc nomen Au
guſti, ab Augendo im perium Roma-
num. Et Aſſertor noſter nomen Salua-
toris obtinuit, quia Eccleſiam amplifi-
cauit, militantem, & triumphantem. So
lent ſtrenui Duces ab aliquo facinore
imbellis geſto nomen ſibi vendicare;
vnde Titus Manlius Romanus Torqua
tus dictus eſt, quoniam torquem a for-
tiſsimo milite aureum detraxit Gallo,

A & ſuo collo impoſuit: Aſſertor noſter:
Ad eundem modum iure optimo, Sal-
uator Torquatus appellari debet, quo-
niam Catenas & vincula peccatorum,
quibus nos Diabolus vinctos in carce-
re detruſerat, abſtulit. Vnde apud Za- *Zach.9.*
chariam dicitur, Tu quoque, in ſangui-
ne teſtamenti tui emiſiſti vinctos de la-
cu, in quo non eſt aqua. Et apud Iſaiã, *Iſai.61.*
ipſe Chriſtus ait, Spiritus Domini ſu-
per me, eo quod vnxerit me, ad annun-
ciandum manſuetis miſit me, vt mede-
B rer contritis corde, & prædicarem cap-
tiuis indulgentiam, & clauſis apertio-
nem, &c. Quemadmodum enim Prin-
ceps liberans aliquam ciuitatem, quam
ſibi aliquis hoſtis abſtulerat, ingreſſus
in eam iubet educi de carcere vinctos,
& poſtea huiuſcemodi vincula geſtat
in ſtemmatibus ſuis, ad oſtentandã vi-
ctoriam & triumphum; ac deinde cate-
nas aureas fabricare iubet, quę ſunt ſim
bolum catenarum, quibus erant deuin-
cti, quos in libertatem vẽdicauerat: Ad
C eundem modum, Saluator noſter di-
cendus eſt Torquatus: quoniam vincu-
la noſtra, exquibus nos eripuit, eum
reddunt glorioſiſsimum: & ad hoc ſig-
nificandum, aureas catenas noſtrorum
vinculorum ſymbolum fabricauit, qui-
bus nos homines honoraret. Hoc, pu-
to, ſignificatum in Canticis cum dici-
tur, Sponſæ, Murenulas aureas facie-
mus tibi verniculatas argento, nam hu *Canti.1.*
iuſcemodi murenulæ aureæ ſymbolum
ſunt vinculorum peccatorum noſtrorũ:
aureas autem ducimus eſſe, quoniam
D loco vinculorum ferreorum nobis tra-
didit legem Euangelicam, quæ, non ſe-
cus atq. catena annullis, conſtat præce-
ptis, & cõſiliis precioſiſsimis fabrefe-
cit. Et obſeruãda eſt locutionis forma:
non enim ait, Murenulas aureas feci ti-
bi, quemadmodum & in multis ſymbo
lis loquitur cum Sponſa ſua appellans
eam pulchram, formoſam, columbam,
turturem, & aliis id genus, ſed cum me
minit murenularum de futuro dixit, Fa
ciemus. At quando facturus eſt iſtas mu
renulas? Proculdubio hodie cepit in
circun-

circumciſione eas fabricare, atq. vt pulchriores redderētur, purpuriſſo ſui pretioſiſsimi ſanguinis exornauit, Hiſpane, *Eſmaltolas de vn color de finiſsimo Rubi.* Neque eſt ſilentio prætermittendū, quod mox ſubiungit cœleſtis Sponſus, nempe, vermiculatas argento; Qui ſunt hi vermiculi argentei, quibus decoraturus eſt murenulas aureas? Proculdubio naturam implicauit humanam, quam indutus principem tenebrarum deuicit. Ipſe enim de ſe ait per regium Pſaltē, Ego autem ſum vermis, & non homo.

Pſa. 21. Solent enim Princieps, in ſuis inſignib⁹, & ſtemmatibus arma, quibus aliquod regnum debellarunt, affigere, & ſculpere. Hinc aliqui depingunt dexteram cū enſe, alii galeam: Ad eundem modum Chriſtus hodie, dum vocatur Saluator, carnem humanam, loricam fragilem, & imbecillā in ſuis inſignibus affigendā, ſibi vendicare poteſt. Saluator igitur eſt. Et vnde cognoſces? Contemplare ſymbola facinorum eius propriis ſtemmatibus affixa, nempe, murenulas aureas vermiculatas argento; quia in Chriſto duas naturas inuenies, Diuinā, quæ ſignificatur per aurum: Humanam, quę ſignificatur pro argentum: quia vtriuſque generis nummis aureis, & argenteis ſoluit pretium pro genere humano; quo conſequūtus eſt nomen hoc Ieſus, id eſt Saluatoris. Sed obiicies, Vnus tantum vere Chriſtus fuit, non autem multi: qua ergo ratione hic vocat, exornatas vermiculis ſuas murenulas? Reſpondemus, vnum eſſe Saluatoris ſuppoſitum: quia tamen varia exercuit vermiculorum officia, ideo in numero multitudinis dicitur, Vermiculatas argento. Nonne vt vermiculus vilis reputatus eſt, quando per omnē ciuitatem Bethlehem quæſiuet hoſpitium, & non inuenit? Nonne vt vermiculus habitus eſt, quando deſpectis & vilibus pannis eſt innolutus? Nonne vermiculus parui æſtimatus eſt, quando reclinauit eum mater ſua in præſepio? Nonne vt vermiculus deſpectiſsimus iudicatus eſt, quādo inter ſtercora iacuit? Quis enim

A ignorat, vermiculos, inter ſtercora inueniri? Quia igitur tot opera exhibuit, in quibus iure optimo cum verme conferri poteſt, ideo in numero multitudinis dixit, vermiculatas argento. Vocatus eſt igitur, Ieſus, hoc eſt, Saluator; vnde cognoſcis? Intuere torquem aureā, qua collum eius circundatum eſt. Et quoniam D. Bernardus ſermon. 2. de Circūciſione periucunde diſcurrens per omnia nomina tam propria, quam metaphorica, quæ in hoc nomine, Ieſus, ſunt implicata, adduxit multa, perpaucis nos licet varia adducentes, philoſophabimur.

B *Vocatum eſt nomen eius Ieſus.* In qua forma, vis, Saluator iſte te ſaluet? Num in forma vermiculi? De ea re iam diſſeruimus. In forma agni, quemadmodū liberauit Dauid ex pera extrahens lapides ad conterendum caput Goliath? Ecce, ex pellibus agninis, & ouinis fiunt peræ. Igitur ſi vis, Saluatorem tuum videre, vt te ſaluet in forma manſuetiſſimi agni, iuxta illud Zachariæ, Ecce, rex *Mat. 21.* *Zacha. 9* tuus venit tibi manſuetus, ſedens ſuper aſinam & pullum. Et apud vatem Iere- *Iere. 11.*
C miam, Et ego, quaſi agnus manſuetus, qui portatur ad victimam. Cupis liberari a leone? Ipſe etiam leo eſt. Vnde in Apocalypſi dicitur, Vicit leo de tribu Iuda. Vis liberari ab infante, ne timeas & verearis ad eum accedere, perhorreſcens multa peccata tua? Audi quid dicat angelus Gabriel cum muſica cœleſti, Natus eſt vobis Saluator. Denique quocunque modo, quocunque in periculo, in quacunque tribulatione nomē iſtius pueri, vt inquit Iſaias, tecum eſt, Et vocabitur, inquit, nomen eius Emanuel, hoc eſt, Nobiſcū Deus.
D Idem enim eſt Saluator, & Emanuel, & ſi voces diuerſæ ſint. Si tamē aliquādo ad Deum clamas, vt te liberet, quia *Canti. 1.* Saluator eſt, ab aliqua tribulatione; & te non audit, & videtur tibi nomē eius non eſſe oleum effuſum, hoc eſt, miſericors, certus eſto, eam ſalutem, quam tibi poſtulas, eſſe potius infirmitatem, quam ſalutem. Quemadmodum enim ſi ad

paupertatem, frigus, aeris inclementiā: quæ quidem infinito æſtimāda ſunt pretio, quia offerens erat Deus, cuius opera minime limitato, & finito ſunt æſtimanda pretio, adhuc autem, atq. ſi pro nobis parum ſoluiſſet, vlterius progreditur ad effuſionem proprii ſanguinis, & abſciſionem propriæ carnis. *Vt circumcideretur puer, vocatum eſt nomen Ieſus.* Prius igitur circunciditur, & ſanguinē reddit, & partem carnis, quam velit Saluatoris nomen accipere, atq. vt optime obſeruauit Theophylactus, partē carnis abciſam, & ſanguinem, quando abciſa fuit, tam liberaliter dedit, vt etiam terram ipſam tetigerit. Quorſum putas? Non ne ſanguis ille vaſis aureis erat excipiendus, ne terram contingeret? Reſpondemus, minime voluiſſe, vt inquit Theophylactus, ſed quod terram tangeret, vt illam quoque ſanctificaret, ſicut etiam ſanguis, & aqua, quæ ex latere eius fluxerunt in cruce, terrā etiā ipſam ſatis abūde perfuderunt. Nō eſt Deus tuus auarus, & parcus Saluator, vt reddat pro anima ſtricta meſura, ſed eſt nimium largus, & liberalis, & plus reddit, quâm erat neceſſarium. O ſtupendam, & incomprehenſibilem Dei noſtri largitatem; vtique ſi accedas ad commutandum oleum pro frumento, aut lanam pro vino, vel facias cuiuſcunque alterius rei commutationem, non vtique æquiſsima bilance ponderas, & metiris: ſed eſto, huc aut illuc inclinetur altera bilāx, parui facis; quoniam res non ſunt pretioſiſsimi valoris; cæterum ſi aurum offeras, ad perſoluendum quod emiſti, nimiū ſollicitus es, quia aurum res eſt pretioſiſsima, & omnium metallorum præſtantiſsimū; vt æquale reddas; neque pateris, patinam, vbi aurum eſt, inclinari, quemadmodum & aurifices facere experimur; qui neq. minimo momento patiuntur inclinari bilancem, in qua aurū eſt poſitum; ſed quam primū hinc inde æqualis eſt, aurum reddunt. Quid pretioſius ſanguine filii Dei; non tamen ſolum voluit reddere æquiualentem ſanguinē,

A ſed multo maiorem. Hinc in circunciſione ſanguinem fudit, donec contingeret terram. Vides igitur, non ſolum hominem ſanguine Chriſti emptum, ſed etiam terram ipſam, & totum orbē, vt qui te redemit, cuncta, quæ propter peccata hominum homines amiſerant, & contaminata reddiderant, iam redderentur homini, & ſuo modo ſanctificata: non vtique æquiualente bilāce, ſed eam inclinans vſque ad terram; quoniam Deus in muneribus ſuis largiſsimus eſt, Hiſpane, *Lo q̄ ſobra harta, y lo que arraſtra bourra*: ſic in domu Ioan. 6.
Dei cuncta ſunt ita ad ſanitatem, vt
B etiam non parua ſuperfuerint fragmēta, vt in illo conuiuio de quinque panibus, & duobus piſcibus: Sic etiam & ſanguinem Chriſti per terram ipſam videmus effuſum. Cupis autem cognoſcere hoc pretium ſanguinis effuſi in circunciſione eſſe ſufficientiſsimum, vt Chriſtus ſibi attribuat peculiare Saluatoris nomen; conſidera ſanguinem effuſi Abelis. Quid enim legis de illo? Vox ſanguinis fratris tui clamat ad me de terra, dixit Deus Caino. Quid Gene. 4
nos ſumus niſi fratres Chriſti; ſiquidē
C eandem cum nobis ſumpſit humanitatem. Merito autem Caini appellandi ſumus, quia peccatores. Et eſto Chriſtum non occidimus, ſaltem propter peccata noſtra occiſus eſt. Quid igitur dixit Deus Caino? Sanguis fratris tui clamat ad me de terra: quamobrem maledictus eris ſuper terram, quæ aperuit os ſuum, & ſuſcepit ſanguinem fratris tui de manu tua; cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus ſuos. Nunc autem ſorte mutata ait Deus,
Sāguis fratris tui clamat ad me de ter
D ra, non vtique ad vindictam, ſed ad veniam, & indulgentiam; iam bendictus eris ſuper terram, quæ aperuit os ſuum, & ſuſcepit ſanguinem fratris tui, cum operatus fueris eam; iam non erit terra ſterilis, ſed vberrimos reddet fructus, quia non aqua ſolum, & lacrymis filii Dei, ſed etiam ſanguine eius eſt irrigata. Hoc argumento vſus eſt Apoſtolus,

Apoſtolus, Acceſiſtis ad Syon, & cœleſtem Ieruſalem, & multorum millium Angelorum frequentiam per Teſtamẽti Noui mediatorem Ieſum, & ſanguinis aſperſionẽ melius loquentẽ, quam Abel. Si autem cauſam quæras, ob quã melius loquatur ſanguis Chriſti, quam Abel, ſatis clara eſt; nam ſanguis Abel vindictam clamat, & poſcit; ſanguis autem Chriſti non vindictam ſed veniam clamat. Vnde Chriſtus pendens in cruce ait, Pater ignoſce eis. Et apud Iſaiã, pro transgreſſoribus orauit. Vides igitur, quando homini conferendus eſt triumphus, quãdo cõcedenda corona, quando reddendum eſt premium, vtique quando merita præceſſerunt, non autem ante merita, & laborem. Non enim Deus tuus nomen ſuſcepit Saluatoris, anteaquam lacrymas, & ſanguinem fudiſſet pro hominibus. Vides etiam quod reddito pretio, Saluatoris illi datur nomen, non vtique cum perexiguam dedit rem, aut parum ſoluit; ſed quando ſanguinem dedit, & partem carnis. Hoc aduertãt homines, qui quidem pro te parum proculdubio inſumpſerunt laboris, & tamen te volunt non ſecus atque ſeruo emptitio, vti. Magno fratres mei eſt homo æſtimãdus pretio, & non vili, Vnde & magnis ſuſcepi beneficis reddendus obnoxius benefactori. Et tunc Saluator eſt appellandus, quando magna in aliquem contulit beneficia, ſicuti Chriſtus Deus noſter effuſione proprii ſanguinis hoc ſibi nomen vendicauit Saluatoris. Eſſe autem ab ipſa circuncifione ſaluatorem appellandum, multa, indicant Scripturæ Sacræ teſtimonia. Vmbra eſt ſatis pulchra apud Leuiticum. Præcipit enim Deus, Sacerdotem purificaturum domum leproſi hoc ritu, & ceremoniis, Sumet duos paſſeres, vermiculum, atque hyſſopum, & immolato vno paſſere in vaſe fictili ſuper aquas viuas, tollet lignum cedrinum, & hyſſopũ, & cocũ, & paſſerem, viuũ & tinget omnia in ſanguine paſſeris immolati. Quid iſti duo paſſeres adumbrant,

Mat. 27 *Leui. 14*

A quorum alter immolatur vaſe fictili ſuper aquas viuas, niſi Chriſtum? In quo duas inuenies naturas, Diuinam, & Humanam, quarum altera, nempe, Diuina ſemper, viua in Chriſto permanſit. Deus autem quatenus homo eſt, pro lepra noſtri peccati ſanguinem ſuum fudit. Vnde in hoc ſacrificio coccum inuenis, qui quidem rubei ſanguinis eſt: imo in ſanguine paſſeris eſſe offerendum ſacrificium, & in vaſe fictili, B legis. Quid vas fictile, niſi corpus Chriſti? Vnde & hodie in huius rei ſignum partem obtulit huius vaſis teſtacei frangendam, vt cognoſceremus, verum eſſe hominem.

Deinde vis agnoſcere, per ſanguinẽ Chriſti te eſſe ſaluãdum? Obſerua quid contigerit exploratoribus terræ Iſrael, & quinam ſaluati ſunt, nempe, fœmina illa, ex cuius feneſtra pependit funiculus coccineus. Quid enim funiculus ille adumbrat niſi peccata noſtra, dicen- C te regio Pſalte, Frenes peccatorum circumplexi ſunt me, & legem tuam non ſum oblitus? Et Salomon ait, Funibus peccatorum ſuorum conſtringitur peccator, & iniquitates ſuæ capiunt impium. Huiuſcemodi autem funiculum quare, aut quo colore intingere debemus, ne pereamus? Vtique coccineus eſſe debet. Hoc enim via eſt fœmina illa meretrix, non croceo, aut viridi, aut nigro. Quoniam, homo peccator, quantumuis meretrix fuerit anima tua, ſi obtuleris Deo funes tuos intinctos ſanguine agni circũciſi, ſecurus eris. Apellatur enim D Chriſtus Saluator, quando propriũ effudit cruorem: quo tu intinctus mortem euadere poſsis. Lætabuntur coram te, ſicut qui lætantur in meſſeo. Sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt ſpolia. Iugum enim oneris eius, & virgam humeri eius, & ſceptrum exactoris eius ſuperaſti, ſicut in die Madiã: quia omnis violenta prædatio cum tumultu, & veſtimentum motum ſanguine erit in combuſtionem, & cibus ignis. Oraculum iſtud proculdubio circunciſionem, Saluatoris noſtri quam graphice

Ioſue. 2. *Pſa. 118.* *Prou. 5.* *Iſai. 9.*

graphice depingit. Audi explanationem: Confert ſacer Vates Iſaias Chriſti circuncisionem, & effuſionem ſanguinis eius cum duobus hominum generibus. Alterum eſt agricolarũ demetentium vberrimas meſſes. Alterum vero victorum, quando iam parta victoria diuidunt ſpolia; ſic inquit, erit in circuncisione noſtri Saluatoris: quoniam ad eundem modum iugũ oneris, & virgam humeri principis tenebrarum ſuperauit Chriſtus in circuncisione. Et quomodo inquit? Sicut in die Madiã. Quattuor proculdubio contexit ſacer Vates. Primum eſt, maxima lætitia eſſe homines afficiendos: id enim ſignificant iſta verba, Lætabuntur coram te, ideſt, maxima lætitia afficientur. Nomen enim Dei cum hac præpoſitione, coram, rei magnum incremẽtum dicit, vt eſt illud Geneſeos, Nemrod erat robuſtus venator coram Domino, ideſt, maximus venator. Eſt enim Hebraiſmus, quo ſignificatur, nihil eſſe ſub cœlo illi ęquale in venatione: Sic & in hoc loco, Lætebuntur coram te, ideſt, nulla erit ſub cœlo ſimilis lætitia. Cõfert autem cum lætitia vberrimas demetentiũ meſſes. Proculdubio mentem noſtram euocat, vt conſideremus, quando huiuſmodi meſsis contigit in mundo: certe quando ſanctus Patriarcha Ioſeph oſtendit regi Pharaoni vbertatem terræ AEgypti, ſeptem continuis annis habiturum regnum AEgypti. Cum enim homines viderent tantam fertilitatem, proculdubio lætabantur: at vero Ioſeph prædicens huiuſcemodi abundantiam, & fertilitatem, quæ contigerunt? Primum ecce, ſolicitatus ab impudica fœmina, cum nollet conſentire ſtrupo, arripuit fœmina laciniam veſtimenti eius, vt compelleret ſecum dormire: at cum nollet ſanctus Ioſeph, relicto in manibus eius pallio fugit, quod fœmina poſtea oſtendit, vt ſuaderet, voluiſſe Ioſeph ſibi vim inferre: Sic & Aſſertor noſter orationibus Sanctorum Patrum exoratus, & commotus, partem

Gene.10

Gene.41

Gene.39

A veſtimenti ſui reliquit in manibus hominum factus homo, nempe, carnis fruſtrum in circuncisione: vt inde liqueret, verum eſſe hominem. At quid inde poſtea obuenit Ioſeph? Vtique maximam congregare tritici abundantiã, qua ſubueniret fami venturæ Aegypti. Ob hoc autem beneficium, quod nomẽ honoris indiderunt Aegyptii Ioſeph? Vtique Saluatorem mundi appellant: Ad eundem modum igitur, inquit Iſaias, futurum in circuncisione Chriſti, dicens, Lætabuntur coram te, ſicut qui lętantur in meſſe, atque ſi apertius dicat; B Reuoluite Scripturas Sacras, & conſiderate, quæ contigerunt quando fuit maxima terræ fertilitas, nempe, tempore Ioſeph, & quæ illi etiam obuenerunt: fuit enim typus admirandus Meſſiæ. Nam ſicut Ioſeph relinquit veſtem in manibus fœminæ; ita Chriſtus relinquet partem veſtis carnis ſuæ in manibus Eccleſiæ. Et ſicut ille, magnam obtulit abundatiam frumenti; ita Chriſtus Bethlehem terra frumenti feraciſ- C ſima natus, & circunciſus eſt, vt intelligerent homines, ibi inueniendum eſſe panem, qui de cœlo deſcendit. Sed pergamus vlterius, ait ſacer Vates, Sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt ſpolia. Mentem euocat ad hiſtoriam Madianitarum, quando Gedeon per paucis militibus de Madian obtinuit victoriam, quam quidem conſecutus eſt, confringendo Gedeon primũ lagenam ſuam intus lucem continen- D tem: tunc enim terga verterunt Madianitę, & diuiſerunt eorum ſpolia milites Gedeonis interſe. In circuncisione igitur ecce, quo pacto dux noſter in Gedeone adumbratus victoriam eſt adeptus, & nomen Saluatoris accepit, nempe, lagenam tenerrimi corpuſculi ſui, intra quam latebat lux illa, quę illuminat omnem hominem offerens confringendã. Hodie enim ex parte fracta eſt, Hiſpane *Deſportillada*. Solent Principes, ſi habeant vas aliquod pretioſum, quamuis aliqua pars eius fracta ſit

Iſaia.

Iudic. 7.

cta ſit, non contemnete vas illud, neq. eius fragmentum, ſed reſeruari præcipiunt, & in eo bibere; ſicuti contingit in vaſe ex cornu Rhinocerontis confectū; nam cum huiuſcemodi cornu virtutem habeat contra venena, & infirmitates, quantumuis fruſtrum auferatur, in eo cupiunt bibere Principes: & quod fractum fuerat, atque pretioſum coniiciunt in potum, quod virtutem habeat ad ſanitatem tuendam, morboſq. pellendos. Quid Chriſtus niſi Rhinoceros? Sic enim inquit Deus apud Iob, de illo vtique loquens, Nunquid volet rhinoceros ſeruire tibi? Ex cornu eius hoc eſt, ex humanitate confectum eſt, & fabricatum vas ad mirandum, in quo homines virtutes, & gratiam bibant. Vt autem cognoſcamus, eſſe verum Rhinocerontem, qui ſaluet nos ex noſtris infirmitatibus fruſtrum dedit, vt experimentum capiamus virtutis ſuæ. Hoc modo, inquit ſacer Vates Iſaias, eſſe auferendum iugum oneris diaboli ex ceruicibus noſtris. Subdit autem, vt hoc myſterium redat apertius, Quia omnis violenta prædatio cum tumultu, & veſtimentum miſtum ſanguine erat in cōbuſtionem, & cibus ignis, hoc eſt, omne genus humanum, quod violenta prędatio erat diaboli, qui cum ingenti vociferatione, & ſtrepitu, acclamauerat victoriam, iam in circuncisione Chriſti reſtituta eſt, & vēdicata in libertatem. Reddit autem rationem Sacer Vates huius egregii facinoris Saluatoris noſtri, nempe, Quia veſtimentum miſtū ſanguine erit in combuſtionē, & cibus ignis. Quid veſtimentum miſtum ſanguine, niſi Chriſti corpus ſanguine proprio effuſo cruentatum? Hoc autem veſtimentum in combuſtionem, & cibus ignis eſt; quia ardentiſsima charitate inflammatus ſuum effudit pro genere humano cruorem. Colligamus & nos ex eius ſanguine aliquot guttulas, vt his intincti, ſignum exhibeamus victorię Saluatoris noſtri. Interfecit Ioab Abner, & Amaſa, & ex ſanguine eorum poſuit in balteo in ſignum victotiæ de inimicis *3.Reg.2.* ſuis; & in calceamento, quod erat in pedibus eius. Nos etiam & ſanguine Saluatoris noſtri intingamus opera noſtra, & omnes greſſus noſtros, vt omnes cognoſcant eſſe ſeruos emptos pretioſiſsimo ſanguine agni immaculati filii Dei. Hoc enim ſanguine vncti ſecuri ſumus, quod Angelus Domini pertranſiens nō interficiet nos. *Exo. 12* Deus enim præcipit, domum cuius ſuperliminaria, & poſtes ſanguine agni tincta eſſent aſperſa, minime eſſe percutiēdam ab Angelo Dei, in typum Chriſti Aſſertoris noſtri. Accipe etiam & aliud diuinum huius Saluatoris per ſanguinem ſuum oraculū; apud Iſaiam, namque dicitur de nomine eius, Voca nomen eius accelara, ſpolia detrahe, feſtina prædari; quia antequam ſciat puer vocare patrem ſuū, & matrem ſuam, auferetur fortitudo Damaſci. *Iſaiſi.8* Oraculum eſt ſatis aperte de Chriſto Aſſertore noſtro; qui quidem adhuc tener, & infantulus proprio cruore nactus eſt nomē Saluatoris. Nā inquit Iſaias, Voca nomen eius accelera. Nonne multū accelerauit, ſpolia detraxit, & feſtinauit prædari: ſiquidem octauo die anteaquam haberet linguā ad loquendum, tactis & geſtis locutus eſt, clamans ſanguis eius Victoriam, Victoriam. Vt autem intelligamus ad ſanguinem eius effuſum eſſe hanc referendam victoriam, ait, auferendam eſſe fortitudinem Damaſci, quæ eſt metropolis in regno Syrię: Damaſcus autem interpretatur, Ciuitas ſanguinis; vnde & Damaſceni dicuntur, Sanguinis ſacci, vel, Sanguinis pocula, aut, Sanguis femorum. Quia igitur ſanguine Chriſti delibati ſumus, iure optimo dicitur, auferendam eſſe Damaſci fortitudinem: quia qui peccatores eramus, iam ex ſanguine Chriſti, quo perfuſi ſumus, tranſiuimus ad potiorem fortitudinem, quæ eſt virtutum actionibus incumbere.

Quod vocatum eſt ab Angelo, priuſquam in vtero conciperetur. Parentes nomen imponunt filio, quamuis no dicatur in Litera, ſed quod ſolū vocatus eſt Ieſus:

Ieſus:& ratio eſt, quoniã ſuauis diuinæ
prouidentiæ diſpoſitio hoc poſtulabat,
vt mater,& Ioſeph non eo priuarentur
honore. Sicut enim Eliſabeth,& Zacha
rias (licet acceperant ab Angelo vocã-
dum eſſe filium eius Ioannẽ) illi nomẽ
imponunt: ita etiam & nunc quãdo di-
Gene.27 citur, *Vocatum eſt nomen eius Ieſus*, a pa-
rentibus intellige. A quibus namq. vo-
catum eſt nomen eius Ieſus? vtiq. a pa-
rẽtibus Maria,& Ioſeph. Pertinet enim
nomina imponere filiis ad illos, vti di-
ximus obueniſſe in Ioanne,& in Iſaac.
Non tamen vacat myſterio, in Sacris
Bibliis pręcipue matres impoſuiſſe no-
mina filiis, illiſque cõſenſiſſe viros. Pe
perit Eua Cain, & illi ipſa hoc indidit
nomen, dicens. Poſſedi hominem per
Deũ; Id enim ſignificat hæc vox, Cain,
id eſt, Fauente Domino accepi filium.
Sic rurſum peperit Eua,& ipſa videtur
Gene. 4. illi impoſuiſſe nomẽ. Mox peperit Eua
filium, vocauitque nomen eius Seth,
dicens, Poſuit mihi Deus ſęmen aliud
Gene.29 pro Abel, non dicitur, quod impoſue-
rit nomen Adam. Sic etiam concepit
Lia, & peperit filium, vocauitq. nomen
eius Ruben, dicens, Vidit Dominus
humilitatem meam, nunc amauit me
1.Reg.1. vir meus. Sic etiam & Anna filio ſuo
imponit nomen Samuel, eo quod a Do
mino poſtulaſſet eum. Igitur quemad-
modum iſtæ fœminę impoſuerunt no-
mina filiis ſuis; ita etiam & ipſa D. Vir
go nomen impoſuit filio ſuo, Ieſus: &
ratio etiam id poſtulabat, nam ſi ad pa
rentes pręcipue pertinet imponere no-
men filiis, & D. Virgo ſola fuit mater
Chriſti, igitur ad eam ſolam pertine-
bat imponere nomen filio, quod diuini
tus per Angelum acceperat. Obſerua-
uit autem Chryſoſtomus homil. 4. in
Matthæum, in hac etiam impoſitione
non omnino eſſe reiectum Sanctum Io
ſeph, his verbis, Quod nihil lędit Virgi
nis dignitatem, hoc tibi facile conce-
do, vt ſcilicet nato nomẽ imponas. Fuit
itaque maximus conſenſus in parenti-
bus ad imponendum nomen Ieſus. Sed
quid, non eſſet, quando Angelus nomẽ

A in hoc nõ prędixiſſet? Vtiq. in rebus a
Deo præceptis, debet eſſe ad eas com-
plendas ſummus conſenſus inter coniu
ges; ſecus autem in his quæ ſunt contra
Domini præcepta: in his enim ſancta Eccl.27.
quidẽ res diſcordia eſt. Sapiens namq.
ait, In tribus beneplacitum eſt ſpiritui
meo, quę ſunt probata corã Deo,& ho-
minibus, inter quę poſtremo loco reſer
uauit hoc, Vir,& mulier bene ſibi con-
ſentientes, Bene dixit, nõ autem, male;
quia ſi in malo conſentiunt, vtique hoc
non eſt probatũ corã Deo. Conſenſus
B fuit inter primos parentes ad comeden
dũ de arbore ſcientię boni, & mali. At
quis nõ videat, huiuſcemodi cõſenſum
eſſe reprehendendũ? Sic etiã vxor Iob Iob. 1.
excitabat virum ſuum, vt benediceret
Deo, hoc eſt, malediceret (Hebręi enim
verbo, Benedicendi vtuntur, pro verbo
Maledicẽdi. Non enim fas eſt ad male
dicendũ Deũ aliquod verbũ eſſe exco
gitatũ. Sic etiã teſtes illi iniqui contra
Naboth tulerũt teſtimoniũ, Benedixit
C Naboth & regẽ. Vbi proculdubio bene
dicere ſatis aperte ſumitur pro, Maledi
cere; vnde pro, Maledixit, Naboth Deũ
alii transferunt, Naboth blaſphemauit 3.Re.21
Deum) At minime conſenſit cum vxo-
re S. Iob, ſed dixit. Quaſi vna de ſtultis
mulieribus locuta es. Sic etiã ludebat
coram arca Domini Dauid, increpauit
autem eum vxor eius Michol dicens,
deſpiciens eum in corde ſuo, Quam glo
rioſus fuit hodie Rex Iſrael diſcoope-
riens ſe ante ancillas ſeruorũ ſuorum:
cui minime conſenſit Dauid; quinimo
D obiurguit vxorẽ ſuã,& dixit, Viuit Do-
minus, quia ludam ante Dominum. Se-
cus autem nolebat S. Patriarcha Abra-
ham eiicere Agar cũ Iſmaele de domo
ſua, quãuis id importune petierat Sara:
cęterũ quamprimum audiuit hoc eſſe
Domino placitum, ſtatim cum Sara cõ
ſenſit. Sic etiã & in hoc loco Maria,&
Ioſeph mutuũ habent eundem conſen-
ſum de imponendo nomine filio ſuo,
quia per Angelum id reuelatum eſt.
Vocatum eſt, inquit, ab Angelo. Vbi vi
des, maxime ſplendere obedientiam

D. Virginis, & Ioſeph, in adimplendis Diuinis præceptis. Quemadmodum enim acceperunt a Deo per Angelum, ita compleuerunt. O reprehendendam inertiam noſtram, o deflendum torporem noſtrum, qui Diuina præcepta, per miniſtros ſuos accipimus; ſed, Bone Deus, quam ſurdi ſumus ad ea complenda? Inuenies quædã facile moueri, & complere curſum ſuum, imo quadam naturali propenſione ſuos explere curſus. Sic aqua tendit in mare, quia ſphæra, & centrum eius eſt. Sic ignis aduolat ſurſum ad ſuum locum, & ſphæram igneam: Ad eundem modum inuenies homines maxime propenſos, & inclinatos ad tendendum in Deum: via autem per quam tendimus, mandata eius ſunt. Sic namque ait regius Pſaltes, Viam manda-
Pſal. 118 torum tuorum cucurri. Bone Rex, quo te ducit via hæc, per quam curris? Vtique in centrum meum, qui Deus eſt. Ideo viri pii hoc cognoſcentes Diuina præcepta adimplent. Tanto enim magis accedunt ad Deum, quanto plures greſſus ambulant per eam. Quod autem dicitur. *Vocatum eſt ab Angelo, priuſquam in vtero conciperetur,* ſatis aperte indicat, nomen, Ieſus, maxime fuiſſe impoſitum a matre; nam illi ſoli ante conceptionem, fuit hoc ſanctiſsimum nomen reuelatum: Io-
Matt. 1. ſeph autem poſtea quam iam conceptus erat, vt dicitur apud Matthæum, Ioſeph fili Dauid noli timere, accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum eſt, de Spiritu Sancto eſt; pariet autem filium, & vocabis nomen eius Ieſum. Ecce Ioſeph reuelatum eſt Infantis nomen, cum iam conceptus erat. Et de hac reuelatione, quando imponitur Infanti nomen, nihil refert Euangeliſta; ſed ſolum de illa, quam acceperat in angelica annunciatione. Vt igitur oſtenderet, ad D. Virginem præcipue pertinuiſſe impoſitionem nominis, Ieſus, ſolũ refert reuelationem, quã acceperat D. Virgo.

Quod vocatum eſt ab Angelo. Vellem

A dixiſſet Sanctus Lucas, quomodo Angelus, quo cultu, & qua veneratione hoc protulit ſanctiſsimum nomen: nunquid ſtans, & capite operto? Iam enim diximus, fere eſſe de fide, Angelum apparuiſſe, cum hoc dedit nuncium D. Virgini, in forma humana. Proculdu-
bio niſi D. Paulus hoc referaſſet, minime dicere auderem. *Philip.* 2.
Cæterum in ea quæ extat ad Philippenſes D. Paulus ait, Genibus flexis, & cum ingenti animi demiſsione eſſe hoc ſanctiſsimum
B nomen proferendum; In nomine, inquit, Ieſu omne genu flectatur, cœleſtium, terreſtrium, & infernorum. Igitur maxima cum reuerentia hoc nomen protulit Angelus, qua docuit, & proferendum eſſe, & nunquam hominẽ debere audire, vel proferre hoc nomen, niſi maxima cum religione, & detecto, & inclinato ſaltem capite: fœlices autem qui genuflecterent. Igitur quandocunq. hoc nomen audiunt homines, erubeant, ſi non Angelos
C imitati genu flectunt. Quoniam autem ſolum ait Sanctus Lucas, ab Angelo eſſe vocatum, non licet præterire ſilentio, non ſolum ab Angelo fuiſſe vocatum. Vtinam autem dixiſſet, Fuit hoc nomen ab æterno præordinatum, & cõſecratum, fuit diuino ore nominatum, fuit Patriarchis, & Sanctis Patribus deſideratum, fuit a Prophetis prophetatum, fuit in multis Sanctis viris, qui nominati ſunt, Ieſus, præfiguratum, fuit a ſanctiſsima Virgine prędicatum,
D erit ab Apoſtolis magnificandũ, a Sanctis Martyribus teſtificandũ, a Sanctis Confeſſoribus collaudandum, a Sãctis Virginibus guſtato eius nominis ſapore, & odore dicendum non ſine ingenti admiratione, Oleum effuſum nomen tuum. Vnde & Origenes ait, Vocabulum, Ieſu, dulce & glorioſum, omni adoratu, cultuq. digniſsimũ; nomẽ quod eſt ſuper omne nomen. Sed hæc omnia breuitatis cauſa ommiſit Euangeliſta, cernens, ſi omnia, quæ de hoc ſanctiſsimo nomine ſunt prædicanda, eſſet in hac hiſtoria Euangelica contexturus.

turus, vaſtiſsimum & infinitum mare ſulcare viderentur. Ideo multa præter miſit, vt eſt illud, Non eſt aliud nomē ſub cœlo datū hominibus, in quo oporteat nos ſaluos fieri. Hoc enim eſt nomen, inquit Anſelmus, dulce, nomen delectabile, nomen confortans peccatorem, nomen beatæ ſpei. Et nos addamus, Nomen cogens inimicos noſtros terga vertere, nomen quod omnem cōfert ſalutem, nomen incredibili, & inexhauſta virtute repletum. Vnde Apoſtolus, Abluti eſtis, ſanctificati eſtis, iuſtificati eſtis. Per quod autem tot, tantaque bona cōſecuti ſunt homines? Reſpondet Apoſtolus, In nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti. Habet igitur aliquis maculas, & ſordes, quæ videantur inexpiabiles? Hoc ſanctiſsimum nomen virtutem habet ablutiuam, quo ad omnes peccati maculas quantumuis fœdiſsimas; & ideo inquit Apoſtolus, Abluti eſtis. Habet etiam virtutem ſanctificatiuam quo ad culpam, & ideo ſubiungit, Sanctificati eſtis. Habet virtutem iuſtificatiuam, & ideo ait, Iuſtificati eſtis, hoc eſt, nomen quod dedit cæcis viſum, ſurdis auditum, claudis greſſum, ſermonem mutis, vitam mortuis, totamque diaboli poteſtatem de obſeſsis corporibus virtus huius nominis effugauit. Vnde & ipſe Aſſertor noſter hoc pollicitus eſt dicens, In nomine meo dæmonia eiicient. Et rurſus Diſcipuli dicunt Chriſto, Etiam dæmonia ſubiiciuntur nobis in nomine tuo. D. Bernardus magnam videtur huius ſanctiſsimi nominis dignitatem, & amplitudinem hauſiſſe, cum dixit, Hoc nomen Ieſus eſt mel in ore, in aure melos, in corde iubilus, nomen quod inſtar olei lucet prædicatum, paſcit recogitatum, lenit & vngit inuocatum: tamen ſi huius ſanctiſsimi nominis virtutum amplitudinem conſideres, parum dixit, & veluti ex vaſtiſsimo Oceano mari perpauculas guttas hauſit. Et quemadmodum potentiſsimus, & ſapientiſsimus Rex, habens aliquam inæſtimabilem gemmam, quā tum diligat, tum multis cupiat exornare margaritis, & vnionibus, ſi aliquas ſolum conſideres; & nomines, parum facis, ſiquidem innumerata commendanda, & æſtimanda relinquis: Sic in hoc ſanctiſsimo nomine, Ieſu, conſiderare eius inſtar mellis ſuauiſsimi dulcedinem, melodiam angelicam, & gaudiū quod eſt ſuper omne gaudium, parum eſt, & intranſibilis nobis reſtat via. Et ideo diximus ſuperius, in hoc vno nomine eſſe implicata omnia nomina, quæ de Chriſto dicuntur, ſiue methaphorica, ſiue propria. Vnde hanc gemmam pretioſiſsimam inuenies multis exornatam virtutum formis, vti diximus, leonis, agni, medici, ducis, imperatoris, medicinæ. Vnde Epiphanius ait, libro contra hæreſes. 1. ſecta. 89. Ieſus, Hebraico ſermone ſignificat, medicum, vel medicantem, vitam, iubilum, premia, pretium, & multa alia, quæ minime explicari poſſunt. Vnde Vates Iſaias, Haurietis aquas de fontibus Saluatoris, non ait, Haurietis aquam, ſed, aquas, in numero multitudinis, neque de fonte, ſed, de fontibus, quoniam ſi cōſideres aquarum altitudinē, & immenſitatem, & fontium bonorum numerum, infinitum eſſe reperies. Dixit igitur bene Bernardus, hoc nomen, Ieſus, mel eſt in ore, quoniam ſi religioſe, & deuote proferatur, intus facit amaricari ventrem noſtrum. Eſt enim adumbratum apud Vatem Ezechielē, cum dicitur, Fili hominis quodcunq. inueneris comede, comede volumen iſtud, venter tuus comedet, & viſcera tua complebuntur volumine iſto, quod ego do tibi, & comedi illud, & factum eſt in ore meo ſicut mel dulce. Si enim conſideres huius ſanctiſsimi nominis virtutes, volumine grandi opus eſt: viſcera autem complentur, quia nihil amplius homini eſt deſiderandū, nihil eſt in homine non repletū, hic liber amaricari facit ventrem; quoniam maxime excitat hominem, ſi hoc ſanctiſsimum nomen in mente habeat, ad vomitum peccatorū omnium ſuorum. Eius cog-

Acto. 4. *1. Cor. 4.* *Mar. 16.* *Luc. 10.* *Iſai. 12.* *Ezec. 3.* *Apo. 10.*

A B C D

noſcens infinitam virtutem ſanctus ille Ignatius, illud ſemper reuoluebat in ore: vnde interrogatus, quorſum tam crebro illud proferret nomen? Reſpondit, Quoniam in corde meo literis aureis exaratum eſt. Voluerunt autem, poſt eius mortem experiri, an ita eſſet, & in multas partes diſſectum, ſemper inuenerunt aureis literis ſculptum. Eſt etiam melos in aure: nihil enim ſuauius, & iucundius homines audire poſſunt. Vnde cum agnus Dei aperuiſſet librum, in quo crebro eſt hoc nomen ſcriptum, quattuor animalia, & viginti quattuor ſeniores ceciderunt coram agno, habentes ſinguli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ ſunt orationes Sanctorum. Nam quattuor Euangeliſtæ, & omnes Sancti Patres aperto Sacræ Scripturæ volumine, & inuento hoc ſanctiſsimo nomine, ceciderunt coram agno, adimplentes, quod dixit Paulus, In nomine Ieſu omne genu flectatur, & inſtrumentis muſicis, ſuorum ingeniorum multos hymnos in laudem eius condiderunt. Habent autem phialas aureas plenas odoramentorum, quæ ſunt orationes Sanctorum. Quoniam Eccleſia diuino Spiritu afflata, omnes ſuas orationes in fine hoc ſanctiſsimo nomine exornat, dicens; Per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum. Eſt etiam iubilus in corde hoc ſanctiſsimum nomen, quoniam omnibus illud in corde geſtantibus gaudium & lætitiam procul dubio affert. Vnde Iſaias oraculo nuper citato dixit, Haurietis aquas, nō vtique in triſtitia, & mærore, ſed in gaudio.

Apoc. 5.

Iſai. 12.

Demum, vt multa prætereamus ſilentio, hoc venerabiliſsimum nomen, non ſolum prolatum in ore, & auditum auribus, & conſeruatum in corde, theſaurus eſt maximus; verum etiam ſcriptū ſecum portantibus maximam virtutem confert. Vnde ſatis commendabilis eſt conſuetudo hominum, ſecum nomen Ieſus geſtantium: quod & tetegit per quam docte D. Thomas primo capite

A ad Romanos lectio. 6. expendens hæc verba, Euangelium virtus Dei eſt in ſalutem omni credenti, vbi ait, Euangelium cōfert ſalutem, primo, per fidem, iuxta illud, Prædicate Euangelium omni creaturæ. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Secundo, per confeſsionem, iuxta illud Apoſtoli, Oris confeſsio fit ad ſalutem; Tertio, per Scripturam, vnde etiā verba Euangelii ſcripta virtutem ſaluiferam habent: ſicut Beatus Barnabas infirmos curabat Euangelium ſuperponens. Cauendæ ſunt tamen ſuperſtitiones B caracterum, quia hoc eſt ſuperſtitioſum: vnde illi ſaluati ſunt, in quorum frontibus eſt ſcriptum, Thau, quod eſt ſignum Crucis. Hactenus D. Thomas. Si autem quæras, Vnde tanta virtus Euangelio? Proculdubio ex nomine Ieſu in eo conſcripto, & exarato. Neq. ab hac ſententia diſſentit D. Baſilius hom. 25. de Humana Chriſti generatione, vbi expendens hæc verba, Vocabis nomē eius Ieſum, ait, Illud obſeruandum eſt, quod vbi de induſtria nomina ponuntur, ſubiectam oſtendunt materiam, vt C Abraham, Iſaac, Iſrael: horum enim quodque habet nō magis corporis caracterem quendam, quam virtutis ſalutaris proprietatem, oſtendit. Hac ratione & nomen Ieſus Seruator appellatur, id eſt, Salus populi.

Marc. 15

Rom. 10.

Ezech. 9

Et poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer. Qui de rerum naturis diſputant Philoſophi, dicunt, ante diem octauum ita tenerum eſſe infantem, vt periculoſiſsimum ſit eum D tangere, ne dum circumcidere: quoniam ante eum terminum vmbilicus non reſoluitur, & homo proximior eſt plantæ, quam animali. Ita Plutarchus in Problēmatibus, Vnde & Romani Hebræos imitati diem ſeptimum obſeruabant, & poſtea die octauo, & nono ferentes ſacrificia Nundinæ Deæ, filiis imponebant nomina; maribus quidem nono die, quia in maris conceptione plus eſt temporis, teſte Polidoro: fœmine vero octauo. Ceterū Philoſophi Chriſtiani altius

myſterium conſiderantes multo ſecus philoſophantur. Et quemadmodum Miluus quamuis pennas habeat nimium celeres ad volandū, tantū in terrā deſigit oculos vt apprehēdat viles vermes, & lacertas: ſecus autem generoſa Aquila, & Erodius, Hiſpane, *Vn Nebli, o Giriſalte*, aciem e terra leuantes in aera ſurſum inſequuntur aues volantes: Ad eundem modum nos, deſpecta hac naturali conſideratione de circunciſione infantium, ad ſupernaturalem auolare debemus inquirentes cauſas, propter quas Chriſtus octauo die circunciſus eſt. Cauſa autē potiſsima eſt; vt oſtēderet Deus ſe in creatione mundi quieuiſſe die ſeptimo: Sic enim legis apud Geneſim, Igitur perfecti ſunt cœli, & terra, & omnis ornatus eorum, compleuitq. Deus die ſeptimo opus ſuū, quod fecerat, & requieuit die ſeptimo ab vniuerſo opere, quod patrarat. Videbatur ſummo omnium rerum artifici, aliud opus nouum eſſe excogitandum, quo multo perfectius redderetur vniuerſum; illi enim aliquid tanquam vltimum complementum ac perfectiſsimum deeſſe videbatur, nempe, Deum fieri hominem, & pro hominibus aliquid pati; hoc operum Dei omnium præſtantiſsimum. Vnde Theologi dicunt, Chriſti Incarnationem fuiſſe neceſſariam, hoc eſt, maxime conuenientem, quoniam totum vniuerſum redditur perfectius filii Dei incarnatione, & etiam circunciſione. Ad perfectionem enim totius vniuerſi conueniebat coniunctio Primi, & Vltimi, hoc eſt, Verbi Dei, quod eſt omnium principium, & Humanæ naturæ, quæ in operibus ſex dierum fuit vltima omnium creaturarum. Atque vt pateret, & explorata eſſet hominibus huiuſmodi cōiunctio, die octauo, qui prætergreditur diem ſeptimum, apertum huius cōiunctionis effundendo ſanguinē in circunciſione dedit indicium. Quieuerat igitur Deus ab omni opere, quod patrauerat die ſeptimo: nunc autem iam die octauo operatur, veluti totum re- Gene. 2.

A creans vniuerſum, iuxta illud, Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouā, & non erunt in memoria priora. Effuſione namque ſanguinis circunciſionis Chriſti, cuncta non ſolum renouauit, verum etiam multo potiora reddidit. Hinc in aere circunciſus eſt, vt ſanguis eius aerem ſanctificaret, & terram etiā contingens; ſanctificauit etiā & aquas lacrymas fundens ex acerbitate inflicti vulneris; ignem etiam ſanctificauit, Iſai. 65.

B quoniam ex ardore charitatis tulit circuncidi. Cum igitur dicitur, *Et poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt circuncideretur puer*, animas noſtras attollit ad conſiderandum multo altius, præſtantius, & æſtimabilius eſſe opus, quod Deus patrat die octauo, quam omnia, quę patrauerat vſque ad ſeptimum diē. In ſeptem enim illis diebus nihil pertulit acerbitatis Deus; nunc autem die octauo proprium effundit cruorē. Die ſeptimo nondum erat totum vniuerſum ſuum perfectum, & ſummum perfectionis complementum adeptum; nō

C enim habebat Deum factum hominē, & ſigno oſtendentem hanc eſſe confectam admirabilem, & diuinam fabricam.

Vt circuncideretur puer, vocatum eſt nomen eius Ieſus. Quid Chriſtus circunciſus, niſi caput Eccleſiæ, teſte Apoſtolo, Volo autem vos ſcire, quod omnis viri caput Chriſtus eſt, &, Ipſum dedit, nēpe Chriſtum, caput ſuper omnem principatum. Igitur dum caput primum circunciditur (ſiquidem caput ſuam influit virtutem in corpus) oſtenditur ſan- 1. Cor. 1. Epheſ. 1. 4. & 5.

D guine circunciſionis Chriſti maxima ſuſcepiſſe beneficia.

Deinde hoc facto circunciſionis capitis oſtendit Deus, in quacunque familia, qui primum & maxime ſint circuncidendi, nempe, qui capitis gerunt officium. Sic namq. exorſus eſt circunciſionem Patriarcha Abrahamus in domo ſua. Vnde apud Geneſ. legimus, Eadē die circunciſus eſt Abraham, & Iſmael filius eius, & omnes viri domus illius. Vides quemadmodum Abraha- Gene. 17

mus dux ſit in circunciſione, & primus A ſe ipſum circuncidat; & quemadmodum eadem die circunciderit omnem familiam ſuam? Nihil enim potentius, vt homines æquo animo ferant circuncisionem animi, quam videre patrem familias, ante quam eos, eſſe circuncisum. Circunciditur Rex cœleſtis, vt diſcant reges, ſe eſſe ante ſuos ſubditos circuncidendos. Circunciditur ſummus Sacerdos Chriſtus, vt ſciant Sacerdotes, Epiſcopi, & cæteri Prælati, ſi deſiderant greges ſuos videre circunciſos, ſe ipſos primum circuncidant. Circunciditur pater familias, vt diſcant, qui patri familias obeunt munus, ſi cupiunt ſuam eſſe familiam circunciſam, ſe ipſos primum circuncidere.

Deinde circunciditur Chriſtus in humilitatis exemplum: agnouit enim hominum arrogantiam, & ſuperbiam, qui quidem cum peccatores ſint, & multis irretiti delictis, ſe reputant, & æſtimant, atque ſanctos, & iuſtos homines, quos vt reprimat, & ad animi demiſſionem inflammet, cum nullum habeat peccatum, peccatoris ſignum accipere non eſt dedignatus. Vnde perquam egregie D. Bernardus ait, Ad quid tibi circuncisio neceſſaria, qui peccatum non commiſiſti, neque contraxiſti, o bone Ieſu? Quod ipſe non feceris, ætas manifeſtat, quod non contraxeris, multo certius probat Patris diuinitas, & Matris integritas. Veruntamen qui peccatum non fecit, non dedignatus eſt ſe peccatorem reputari. Nos autem & eſſe volumus, & nolumus æſtimari. Igitur nec veſtigiũ quidem vulneris habens, alligaturam non refugit vulneris. Non ſic impii, non ſic, non ſic agit peruerſitas elationis humanæ. Erubeſcimus vulnerum ligaturam, qui de vulneribus interdum etiã gloriamur, quæ nemo poteſt arguere: ipſe peccati remedium, & verecundum pariter, & auſterum ſine vlla neceſsitate ſuſcepit. Nos e contra inuerecundi ob obſcœnitatẽ culpæ erubeſcimus agere pœnitentiam, quod extremæ demẽtiæ eſt, male proni in vulnera, peius in remedia verecundi. Quemadmodum enim Alexander ille Magnus, iam ad prelium accinctus cum interrogaretur à militibus nimium accinctis ad preliandum, Nunquid aliud fieri velit, Reſpondit, Nihil, niſi vt Macedonum barbæ radantur; & ipſe primus barbam ſuam radẽdam tradidit, vt cæteros ſuo exemplo excitaret, ad ſuas etiam radendas barbas: Sic Aſſertor noſter in bello ſpirituali, vt ſuos milites excitaret ad acrius pugnandum, ſe ipſum primum B circuncidit: habet enim ſuperioris exemplum ad ſui imitationem, vim fere inſuperabilem. Quando ingreſſus eſt Saul in ſpeluncam, & apprehenſam oram chlamydis Saul abſcidit Dauid, poſtea egreſſus de ſpelunca clamauit poſt tergum Saul, & illi oſtendit oram chlamydis in manu ſua, qua perſpecta, rex Saul leuauit vocem ſuam, & fleuit: Ad eundem modum, nunc abciſa eſt pars chlamydis Chriſti Aſſertoris noſtri, & in eius abciſione ipſe Saluator noſter leuauit vocem ſuam, & fleuit C præ maximo dolore, at Dauid pignus oſtendit chlamydis regis Saul, vt oſtẽderet, potuiſſe eum interficere. Nos autem multo ſecus carnẽ præputii Chriſti oſtendimus, quo & nos liberamur a morte, & indicat, Chriſtum tãdem pro hominibus mortem eſſe obiturum. 1. Re. 24.

Poſt quam conſummati ſunt dies octo, vt circunciderctur puer. Demus hoc Venerabili Bedæ, quem & ſequuntur multi ſancti Patres, circunciſionem adumbrare D cœleſtem gloriam, quod octauus dies ſit quietis, & propterea reſurrectionis gloriæ aptiſsimum Symbolum. Nam & Dominus octaua die, hoc eſt, poſt ſeptimam Sabbathi reſurrexit, & ſeptem diebus fabricauit Deus totum vniuerſum. Eſt autem hoc implicatum in huius ſanctiſsimi nominis, Ieſus, literis, & ethymologia, quoniam apud Græcos ſcribitur, ιησῦς, videlicet. ι. & η. & σ. & ο. & υ. & σ. quarũ numeri ſunt 10. & 8. & 200, & 70. & 400. & 200.

& 200. qui fiunt ſimul. 888. Qui profecto numerus, quia figuræ reſurrectionis adgaudeat, implicat Chriſtum eſſe Ieſum, hoc eſt, Saluatorem octaua die reſurgendo, & nobis etiam veram ſalutem, quæ in gloria cœleſti inuenitur eſſe conſecuturum. Multa philoſophatur venerabilis Beda hac de re. Nos autem breuitatis gratia, ea adducere ommittimus.

Vt circuncideretur puer. Quid eſt hæc circunciſio, niſi aperta in fractione vaſis teſtacei, in quo latebat diuinitas, oſtenſio? Et quemadmodum cum Alexander Magnus videret crus ſuum ſagitta vulneratum, multique accurrerẽt, qui ipſum frequenter Deum appellare conſueuerant, exporrecta hilarique fronte dixit, Hic ſanguis eſt, quem videtis; vos dicitis, me eſſe Dei filium, at vulnus inflictum me hominem eſſe demonſtrat: Ad eundem modum, quando naſcitur Chriſtus, tota cœleſtis militia acclamabat, eũ eſſe filium Dei; at nũc in circũciſionę ſanguinẽ effundẽs, ait ſuis cœleſtibus militibus, Vos hymno angelico me conclamatis eſſe filiũ Dei, at cruor effuſus ſimul oſtendit, me eſſe filium hominis. Pręcepit Deus ſibi offerri inter alia munera coccum bis tinctum, & velum fieri ex hiacyntho, & purpura, coccoque bis tincto, & byſſo retorta opere plumario, & pulchra varietate contextum. Quid velum, niſi Humanitas Chriſti, ſub qua latebat Diuinitas, ſicut facies reſplendens ſub velo Moſis? Hoc autem velum Humanitatis ex quo fieri præcipit Dominus? Vtique ex byſſo candidiſſima, quæ munditiam ſignificat Chriſti. At ſimul cum byſſo reperitur hiacynthus, & purpura, & coccum, non ſemel, ſed bis tinctum; quia Chriſti humanitas tota hiacynthina erat, hoc eſt, coloris cœleſtis, nihil habens ſordibus inquinatum: neque obſtitit hoc, quin intexeretur cocco, hoc eſt, purpureo colore, non ſemel ſed bis. Primum inuenitur in velo humanitatis Chriſti coccum ſemel tinctum; quoniam in cir-

[A] cunciſione ſuum effudit ſanguinem, nõ ſecus atque cum panni in lana purpurę tinguntur; poſtea tamen quando in cruce pendens totum effudit cruorem, ſecundo iam texta tela dierum ſuorũ ſecundum humanitatem finita eſt. Quid enim eſt vita noſtra, niſi tela ex diebus, non ſecus atque ex filis compoſita? Præciſa eſt velut a texente vita [Iob. 7.] mea, ait Sanctus Iob. Quando ergo iã contextus erat pannus vitę Chriſti pur- [B] pureo ſanguine ſuo, intinctus fuit in circunciſione. Igitur primum coccum, illud ſanctiſsimæ carnis ſuæ, tinctum fuit.

Præterea quid præputiũ Chriſti abſciſum, niſi fruſtrum illius vaſis teſtacei corporis Chriſti, in quo latebat Diuinitas filii Dei? Quam autem ob cauſam hanc paruulam teſtã obtulit Chriſtus in circunciſione Eccleſiæ, iam diximus, cauſam eſſe, vt oſtenderet ſe verum hominem. Accipe nunc & alteram cauſam, nempe, vt homo ſedens in ſterquilinio ſuorum peccatorum, & [C] ſe recognoſcens, a planta pedis vſque ad verticem capitis vlcere peſsimo eſſe percuſſum, ſicut alter Iob (quod & [Iob. 2.] apud Iſaiam, etiam Dominus conqueritur, [Iſai. 1.] A planta pedis, vſque ad verticem non eſt in eo ſanitas) teſtam habeat, qua ſaniem, & putrorem radere poſsit. Non eſt igitur cur animum deiiciat miſerandus peccator, quia cernit ſe totum grauiſsimo vlcere peccatorum ſuorum ſaucium: ſiquidem teſtam illi porrigit Deus, qua graueolentem putredinem mundare poſsit, carnem [D] nempe filii Dei: qua proculdubio cum cernat æternus Pater hominem mundatum, reddetur quidem pulcherrimus homo. Abluit ſe leproſus in flumine Iordanis, & reſtituta eſt caro eius, ſicut caro pueri. Naaman autem quid obtulit in gratitudinis tanti beneficii [4. Reg. 5.] ſignũ ex illa terra, & Iordanis littore? Audi, quid dicat Naamã, nempe, Onus duorũ burdionum de terra, nõ enim faciet vltra ſeruus tuus holocauſtũ Diis alienis, niſi domino: Ad eundem mo-

dum ex præputio abſciſo Saluatoris noſtri, non ſecus atque ex puriſsimo fonte ſanguis exiuit, & obtulit ad abluendam, & mundandam lepram peccatorum noſtrorum. Tollamus ergo nos onus de terra iſta, partem abſciſam corporis Chriſti, eamq. ſemper ante oculos habeamus, ne vltra Diis alienis, hoc eſt, peccatis offeramus holocauſta. Quis enim tam ferreus, & adamantinus, qui ſi habuerit ante oculos ſuos tenerrimi infantis Saluatoris ſanctiſsimam illam terræ corporis ſui partẽ, peccare non erubeſcat?

A

Præterea conſidera, quemadmodum Patriarcha ille Iacob, vt oues parerent fœtus vario colore maculatos, propoſuerit in conſpectu ouium virgas populeas virides, & amigdalinas ex parte decorticatas, quarum candor apparuit ex parte; atque ita proiectas in canalibus, cum veniſſent greges ad bibendũ, & ex varietate obiecta in coitu agnos pepererunt diuerſo colore diſperſos: Ad eundem modum Deus, cuius nos populus, & oues paſcuæ eius, proponit contemplandam virgam arboris vitæ, ex parte quidem decorticatam, abſciſam, nempe, partem carnis ſuæ, vt ea conſpecta, varios concipiamus virtutum fœtus. Quis enim proſpiciens tenerum infantem proprio ſanguine madidum, non erubeat, ſi ſe ad meliorem frugem non conuerterit? Voluit Rex Salomon fabricare ſibi vmbraculum, in quo quieſceret. Contemplare autem animo materiam, & fabricam huius ferculi. Sic namque dicitur in Canticis, Ferculum fecit ſibi rex Salomõ de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, aſcenſum purpureum, media charitate conſtrauit propter filias Ieruſalem. Quid Ferculum, niſi corpus Chriſti? Vnde & recte alii transferunt, Vmbraculum, ſiue, Tẽtoriũ. Quis enim ignorat, corpus Chriſti, inſtar vmbraculi, intus continere Deum? At iſtud ferculum ex qua materia confectum eſt? Vtique de lignis Libani. Quo ſignificatur, minime aliquod contraxiſſe peccatũ, ſed eſſe virtutibus odoriferum. Ligna enim Libani nunquam vermium patiuntur iniuriam: Sic etiã & cor Saluatoris noſtri, nunquam corrodit vermis culpæ. Quid autem adiungit fabricæ huius Ferculi Salomon Rex vere pacificus, id eſt, pacificans nos per ſanguinem ſuum, vt inquit Apoſtolus? Columnas, inquit, eius fecit argenteas. Quo ſignificatur puritas, & claritas lacrymarum, & vagituũ eius; non enim oriebantur ex aliquo peccato contracto, ſed ſolum propter peccata noſtra. Reclinatorium autem aureum intus erat, nempe, Deitas. Cũ autem hoc ferculum eſſet extructũ ex id genus lignis, & columnis, & aureo reclinatorio, quem fecit aſcenſum? quẽ dedit primum gradum? O immenſam erga homines Dei charitatem: Purpureum fecit aſcenſum. Nam primus gradus Chriſti, quo cœpit pergere inter homines, ſanguinem fundere fuit; purpureus eſt aſcenſus, quia non ſine labore, & dolore, humanam exorſus eſt vitam. Vbi vero repoſitum erat iſtud ferculũ? Hic mentis aufugiunt vires, hic animus tanta rei amplitudine tabet, & exanimatur; Media, inquit, conſtrauit charitate, hoc eſt, ſi conſideres pauimentũ huius ferculi, inuenies, minime ferri potuiſſe, niſi charitate Salomõ fuiſſet inflammatus. Quid autem eſt pauimentum, in quo Chriſtus iacuit, niſi ſtabulum illud ſtercore graueolente repletum? Ibi aſcenſum fecit purpureum, quia in circunciſione ſanctiſsimũ effudit ſanguinem. Eſt autem ad maiorem excitans nos admirationem, quod ſubiungitur, nempe, Propter quos hæc pertulit rex Salomon? Propter filias Ieruſalem, inquit, hoc eſt, vt oſtenderet ſe ingenti amore ferri in homines. Solent enim qui aliquam fœminam diligunt, vt oſtẽdant aliquod amoris maximi indicium, inquirere veſtes, quos induit puella, cuius exardent amore, cuiuſnam coloris ſint, purpurei ne, an cærulei; croceine, an virides; quo cognito, & ex eodem colore ſibi veſtem

confici

Gen. 30.

Canti. 3.

Collo. 1.

B C D

confici iubent, eandemque induti cum ingenti iactantia cæteris ſe conſpicien dos obiiciunt, vt cunctis ſit exploratū, cuius teneantur amore: Ad eundem modum Aſſertor noſter cernens homines carne rubea veſtitos, quorum amo re flagrabat, & eundem aſſumit veſtimenti colorem, purpureum nempe; neque genus, & colorem erubeſcit, ſed in certius dilectionis ſignum erga homines publicitus oſtendit purpureum corporis humani colorem. Solent homines ingēti amoris magnitudine ſuccenſi erga aliquam puellam, ſi agnoſcunt, illam in aliquam ægritudinē incurriſſe, & a medico præceptum, vt ex vena brachii fiat ſanguinis emiſsio, atque ſi eadem ægritudine ipſi laborarent, eodem ferro ſuam propriam etiā tradere ſcindendam venam, & non ſine ingenti gaudio proprium effundere ſanguinem; eſto nullum habeāt ægritudinem, ſed optima fruantur valetudine: Ad eundem modum Chriſtus Aſſertor noſter tanto captus eſt amore, & charitate erga homines, vt eodē ferro circunciſionis ad eius ſimilitudinē, & venam aperire, propriumque effundere ſanguinem cum ingenti gaudio voluerit. Plura autem ſpectantia ad circunciſionē diximus expendentes Ioannis Baptiſtæ circunciſionem ſuperius: ea poterit lector candidus percurrere. Sed iam ad aliud Chriſti Aſſertoris noſtri myſterium expendendum tranſeat oratio.

Et poſtquam impleti ſunt dies purgationis eius, ſecundum legem Moyſi, tulerunt illum in Ieruſalem, vt ſiſterent eum Domino. Sanctus Lucas in referendo hoc purgationis myſterio, paucìſsimis perſtringit, quanā cauſa D. Virgo adierit Templum purgationis cauſa, nēpe, quia ita præceptū erat in Lege Moyſi; & minime refert, quonam libro Scripturæ Sacræ id fuerit præceptum: Opinor quia id erat omnibus ſatis exploratum, ideo tanquam nimium tritum, & vulgare ſilentio præterit. Nos autem ſequuti omnes Sanctos Patres, qui hūc

A lapidem mouent, locum citauimus, vbi id præceptū eſſet, nēpe Leuitici. 12. Vbi præcepit Moſes, Fœmina a partu ſuo quadraginta dies debere ſtare in purificatione ſanguinis menſtrui, ſi maſculum peperiſſet: cum autem fœmellam octuaginta dies. Inter hos tamen dies hæc erat diuerſitas, quod cum maſculus natus eſſet, mulier immunda erat ſeptem diebus, iuxta ritus ſeparationis menſtruæ: reliquis vero trigīnta tribus diebus non erat illo modo immunda; ſed cogebatur domi permanere in ſan-

B guine purificationis, hoc eſt, ſecundum Lyranum, & Heſychium, in ſanguine mundo. Toſtatus autem exiſtimat, per hipallagem ſenſum eſſe, in purificatione ſanguinis ſui. Simpliciter tamen videtur ſenſus, in ſanguine, quo ad huc aſsidue purgabatur. Neque enim fluxus humorum, & ſanginis ceſſat poſt ſeptimum diem, ſed multis etiam poſt diebus purgantur. Hos autem dies, ſtatutum fuit, mulierem expectare, priuſquam ſanctuarium ingrederetur, & expiaretur: vt inter ea reformaretur, & reſtauretur corpus eius eneruatum. Si

C vero fœmellam ædidiſſet, cogebatur mulier dies iſtos duplicare, idque propter maiorem humorum fluxum, & ſanguinis corruptionem, & maiorem parientis languorem. Erat hoc præceptū nimium conſentaneum cum Philoſophorum doctrina. Nam ſecundum Ariſtotelē, Si mas naſcitur, profluit ſanies diluta pallidiuſculo: ſed ſi fęmina, cruēta. Deinde colliges, dierū iſtorum numerum præſcriptum eſſe, ad imitatio- *Lib. 7. de animali. cap. 1.*

D nem Naturæ; quod ſcilicet, in maribus conceptus circa quadrageſsimum diem corpus formetur, & animetur. In fęmellis vero propter ſeminis frigiditatem, atque ob eiuſdem tardiorem decoctionem, circa octuageſsimum diem. Teſtatur hoc Ariſtoteles, Maries, inquit, fętus magna ex parte circa quadrageſsimum diem dextero potius latere mouentur: fœminæ ſiniſtro circiter nonaginta. Cum itaque fœtus in vtero formatur, fœmina tardius, quam mas perfectionem *Lib. 7. de animali. cap. 3.*

A fectionem quarundam partium accepit,; & ſępius in decimū menſem, quas mas protraitur. Hactenus Ariſtoteles. Et admirandus eſt Deus condens legē minime repugnantem protectui, tam matris, quā prolis. Hoc eſt igitur, quod implicat Sanctus Lucas, vocans purgationem ſecundum legem Moyſi, quæ quadraginta diebus claudebatur. Lege Leuitici caput. 12. vt hæc melius percipere valeas. Varia eſt huius loci B lectio. In quibuſdam enim exemplaribus legitur, Dies purgationis αὐτοῦ, vt referantur dies purgationis ad Chriſtum: atque ita habent non ſolum Græcorum libri, αὐτοῦ, verum etiam nonnulli Latini: neque etiam in omnibus exēplaribus Gręcis inuenitur αὐτοῦ ſed habent quædā αὐτῆς, vt referatur ad Virginem: quædam etiam habent αὐτῶν, vt ad Virginem ſimul, & filium referatur: Ad hunc modum inuenio apud Origenem in genitiuo, in numero multitudinis, Theophylactum, & Euthymium. Quinimo & Interlinearis, vt purgatio C comprehendat & matrem, & filium, ſuperpoſuit huic verbo, Purgationis eius, Mariæ, vel Domini: ex quorū verbis colligitur, purgationem ſpectaſſe ad vtrunque, matrem videlicet, & filium. Vnde ambiguum eſt, an hæc lex purgationis ſolum reſpiciat filium, vel matrem, aut vtrunque. Varie enim explicant hunc locum ſancti Patres. Quidam enim dicunt, hanc legem purificationis minime pertinuiſſe ad Chriſtum, ſed ad matrem. Lyranus, Leuitici. 12. quem ſequuntur Abulenſis quæſt. 23. & D 30. & Caietanus, & multi alii, ſolum referūt ad D. Virginem hanc purgationem. Habet autem ad hanc amplectendam ſententiam haud parum momenti quod ſubiungitur citato capitulo Leuitici. Vbi lex de purgatione iſta ſancita in hunc modum decernit, Et tradet Sacerdoti, qui offeret illam coram Domino, & orabit pro ea. Quæ verba ſatis aperte indicare videntur, fęminam eſſe, pro qua Sacerdos offerebat hoc ſacrificium,; ſicut pro ea orabat, vt mundaretur. Confirmat autem hanc ſententiam ratio a Caietano adducta, & deſumpta quidem ex ipſo Literæ textu: dicitur enim ibi, Offerens pro peccato fœmina,; orabitque pro ea Sacerdos. Quæ verba intelligēda ſunt de matre. Regulare enim eſt in Sacris Bibliis, vt offerens pro peccato, intelligatur, offerre pro peccato ſuo. Tertio apparet fortius argumenrum, quia filius non habebat peccatum, pro quo offerretur: originale enim iam ſupponebatur per circunciſionem deletum, vel in fœminis per aliud remedium illis accommodatum. Si autem quæras a citatis autoribus, quod ſit hoc fœminæ peccatum, pro quo ſacrificium iſtud offerebatur? Reſpondent Abulenſis, & Caietanus, nullum eſſe in particulari, ſed in communi pro peccatis, a quibus nemo eſt immunis,; quod quidem duriuſculum eſt,; nam hæc peculiaria ſacrificia ſemper ad peculiarem maculam delendam erant inſtituta. Lyranus aliquod peculiare peccatum, pro quo offerebatur ſacrificium, aſsignat, nempe, pro peccato libidinis, quod in coitu, quantumuis licito regulariter admiſcetur, ſaltem ſecundum aliquam venialem inordinationem: ſed neque hoc videtur veritati conſentaneum; tum quia hoc peccatum non neceſſario, neque ſemper committitur: ſacrificium autem neceſſarium erat, & ſemper offerebatur: tum etiam, quia eadem ratione inſtituendum eſſet ſacrificiū pro ſimili peccato viri: ſiquidem eodem irretitur libidinis peccato. Tum denique, quia ſi quod eſt huiuſmodi peccatum, non in partu, ſed in conceptione committitur. Prius ergo expiandum eſſet, neq. oportuiſſet partum expectare. Burgenſis, quem ſequuntur aliqui recentiores, reſpondet, hoc non eſſe peccatū aliquod, quod ſit vera culpa, ſed eſſe legalē immunditiam, vel irregularitatem ex ſordibus puerperii, & fluxu ſanguinis cōtractam. Sed licet hæc expoſitio recte explicata probabilis ſit, interrogare ab his autoribus poſſumus; cur non

poſsit

poſsit ſimiliter explicari de peccato filii, id eſt, pro immunditia legali, & irregularitate contracta ex immunda natiuitate, propter rationes adductas. Alii multo ſecus opinantur, dicentes, verbũ illud, Pro peccato, eſſe ad prolem referendum, ita vt illud ſacrificium eſſet propter aliquod peccatũ prolis expiandum. Ita docuit Auguſtinus libro quæſtionum in Leuiticum, quæſt. 40. quem ſequuntur multi Sancti Patres, nempe, Gloſſa ordinaria Leuitici. 12. & ibi Hugo Cardinalis, Rupertus lib. 2. in Leuiticum cap. 16. Beda, & Euthymius in hoc loco. Sanctus Eligius homilia de Purificatione, & D. Thomas vna cum Caietano 3. p. q. 37. artic. 3. Videtur autem D. Auguſtinus fundamentũ ſumere ad hác aſſerendam ſententiam ex verbo illo Leuitici, Cumque expleti fuerint dies purificationis ſuę pro filio, ſiue pro filia, deferet agnum anniculum. D. tamen Auguſtinus non ignorauit, poſſe facile reſponderi verbum illud, Pro filio, ſiue, Pro filia, nõ eſſe cõſtruendum cum ſequenti verbo, Deferet agnum, ſed cum antecedenti, ſcilicet, Cum expleti fuerint dies purificationis, ita vt ſenſus ſit, Cũ expleti fuerint dies purgationis deſignati pro filio, ſiue pro filia, deferet agnũ in holocauſtum. Cum hanc igitur expoſitionem, quæ plane literalis eſt, Auguſtinus videret, adiunxit verba huius capitis Lucæ, Cum inducerent puerum Ieſum parentes eius, vt facerent ſecundũ conſuetudinem legis pro eo; quibus indicatur, pro filio oblatum fuiſſe ſacrificium, non pro matre. Sed hæc etiã verba citata a D. Auguſtino per ſe ſumpta non admodum cogunt; quia referri poſſunt non ad hanc legem, ſed ad alterã ſupra expoſitam, Induxerunt eum in templum, vt pro eo facerent ſecundum conſuetudinem legis, id eſt, Vt illum præſentarent, & offerrẽt Deo. Obſtat tamen huic expoſitioni Eccleſia in officio purificationis, Reſponſo ſecundo, & tertio primi nocturni, dicẽs, Obtulerũt pro eo par turturum; vbi vides,

A Eccleſiam referre ad prolem, non autẽ ad matrem. Video, hoc verbũ, Pro eo, torqueri quidẽ poſſe, vt dicatur, Oblatum ſacrificium pro eo, id eſt, propter natiuitatem eius, ſeu occaſione illius. Sed is ſenſus improprius videtur. Atq. vt honor deferatur tot ſanctis Patribus, eorum ſententia pie expendenda eſt. Non enim iſti ſancti Patres tam aperte dixerunt, hoc ſacrificium pro peccato originali prolis fuiſſe oblatum: nam licet Auguſtinus dicat hic, indicari vitiatam originem ex Adamo, & prolem in
B iniquitatibus eſſe conceptam; propter quod D. Thomas citata quæſtione, & articulo ait, hoc ſacrificium fuiſſe ad expiationẽ peccati, in quo proles erat concepta: nihilominus non eſt exiſtimandum, locutos fuiſſe de peccato originali, quo ad culpam eius: quam vbiq. docent ſolitam fuiſſe auferri in circuncisione. Loqui ergo videntur de immũditia contracta ex vi conceptionis impuræ, ac libidinoſæ, & natiuitatis ſor-
C didæ, atque, vt ita dicã, ſanguine conſpurcatę, qua proles ſorditata egreditur de vulua matris. Et quia huiuſcemodi corruptio, & ſanguinis immunditia ex infectione peccati originalis orta eſt, ideo ſacrificium illud dicitur eſſe pro peccato. Atque ita videtur expendere Chryſoſtomus, hom. de Occurſu Domini, deque Deipara Virgine, & Simeone; vbi ait, expendens hæc verba, *Sicut ſcriptum eſt in lege Domini*. Vbi corporeæ expiationis mentio habetur,
D ibi legi Moſaice tribuitur. Satis ergo aperte expendet de mundatione corporea. Cæterum ſi cuncta recte conſpiciantur, quæ dicũtur Leuitici. 12. de purificatione fœminæ parientis, & de prole, vna cum his quę hic dicuntur de eadem purificatione, multo verius, & probabilius cenſeo dicendum, illud verbum, Pro peccato, neque ad ſolam matrem, neque ad ſolum filium, ſed ad vtrunque eſſe referendum. Quod ſane videtur D. Auguſtinus indicaſſe his verbis, Cur ergo nõ illud, quod natum eſt, purgari dicit Scriptura per hoc ſacrificium,

crificium, ſed ipſam, quæ peperit? An ad ipſam quidem, vnde illa origo trahebatur, relata purgatio eſt propter ſanguinis fontem? Non poterat tamen ſine ipſius fœtus purgatione, qui ex ipſo ſanguine exortus eſt. Vbi vides, vtriuſque purgationem matris, & filii fuiſſe complexum Auguſtinum. Eandem ſententiam videtur cōplecti multi Sancti Patres, legentes in numero multitudinis, Cum impleti eſſent dies purgationis eorum; Vt Origenes, Theophylactus, Euthymius, Guerricus Abbas, qui ait, De illa ſpirituali purificatione, quam Maria offerens pro ſe, & pro filio, proſequamur. Haymon etiam ait, *Poſt quam impleti ſunt dies purgationis eius.* Alii dicunt, Purificationis Domini, Alii, Purificationis Mariæ: ſed vtrunque poſſumus intelligere. Et Sanctus Ildefonſus Epiſcopus Toletanus, ad eundem modum de vtroque intelligit, cuius verba ſunt, ſermone primo de Purificatione, *Poſt quam autem impleti ſunt dies purgationis eius,* vel Domini, ſcilicet, vel matris illius. Vno enim eodemque ordine mater cum filio expiari iubebatur. Ioannes tamen Chryſoſtómus, quamuis legit in numero multitudinis, *Impleti ſunt dies purificationis eorum,* conſtanter non refert ad prolē, ſed ad parentes, ait quippe in hunc modum, *Impleti ſunt dies purificationis eorum.* Cuius quæſo purificationis? Ioſephi haud dubie, & Mariæ, cum quo conſentit Euthymius. Vt autē exactius intelligamus referri poſſe ſacrificium pro peccato, non ad remiſsionem alicuius culpæ, ſed eam vocem eſſe impoſitam ad ſignificandum quoddam genus ſacrificii inſtituti ad quamcunque expiationem. Sic inueniemus in multis locis Scripturæ Sacræ, vt apud Leuit. cū cap. 14. & 15. vt alia citare omittamus. In hac ergo lege purificationis præcipiebatur fœminæ, vt tam pro ſe, quam pro filio offerret holocauſtum in gratiarum actionem, & ſacrificiū pro peccato, ad ſuam purgationem, & ſanctificationem filii, qui ſpeciali modo

A tunc Deo dicabatur. Nam licet per circuncifionem maſculi ſanctificarentur; tamen neque illa cœremonia fuerat peculiariter in Lege Moyſi inſtituta, ſed multo antiquior, nempe, ex tempore Abrahæ: neque erat generalis omni proli; ſiquidem fœminæ non circuncidebantur: & habuit aliam propriam, & ſpecialem rationem inſtitutionis, & ideo conueniens fuit, vt per ſpeciale Legis ſacrificium, ſtatim filii ſanctificarentur legali ſanctificatione, ac Deo

B conſecrarentur, vel certe, vt magis, ac magis mundarentur, ac liberarentur a relliquiis originalis peccati, vt Hugo cardinalis adnotauit, & indicauit Euthymius expendens, quare iuſſerit lex, vt daretur par turturū in ſacrificio: de quo mox dicturi ſumus. Hactenus explanauimus, Vtrum purgatio, de qua mentionem fecimus, ſit referenda ſolum ad matrem, an vero ſolum ad filium, an vero ad utrunque, matrem, & filium, ſiue ad vtrumque, parentē videlicet. His enim quattuor modis poteſt

C explanari, *Poſtquam impleti ſunt dies purgationis eius,* vel eorum. Reſtat aliud diſputare, fuerit ne ex neceſsitate, vel obligatione Legis Beata Virgo obnoxia, vt veniret purganda in templum? Non quærimus, neque in controuerſiā vertimus, an Beata Virgo ſancte, ac cōuenienter egerit Legem purificationis obſeruans. De hoc enim non dubitant omnes Sancti Patres, imo quaſi vno ore commendant D. Virginem, quod eam Legem adimpleuerit. Conueniebat ergo, ac multis de cauſis D. Virgi-

D nem obtēperaſſe Legi purificationis; quas omnes eleganter D. Bernardus tetigit ſermone. 3. de Purificatione: ſed potiſsima eſt, quia non eſt diſsimilis ratio purificationis matris, & filii circunciſionis: ſicut enim decuit, vt filius, etiā ſi impurus, ac peccator eſſet exiſtimandus, Legem ſeruaret, vt humilitatem, & obedientiam profiteretur, omnemque ſcandali occaſionem vitaret. Ita ob eaſdem cauſas oportuit D. Virginem purificari. Sunt autem hæc D. Bernardi

verba,

verba, Eſto itaque, o Beata Virgo inter mulieres, tanquam vna earum, nam & filius tuus ſic eſt in numero puerorũ. Non igitur quærimus, an fuit conueniens, Virginem ſubeſſe purificationi, ſed an fuerit neceſſariũ. In qua diſputatione duæ includũtur quæſtiones. Prima, An cauſa ſeu ratio huius Legis in B. Virgine inuenta fuerit; vt propterea cenſenda ſit ſub Lege comprehenſa? Altera eſt, An verba Legis ad ipſam pertineant? Solent enim Leges obligare, etiam ſi ratio earum in particulari ceſſet. Priorem quæſtionem ſatis diffuſe tractat Abulenſis Leuitici 12. q. 2. & ſequentibus: & opinatur, rationẽ propter quam Lex illa introducta eſt, in Beata Virgine inuentam fuiſſe: præcipua autem Abulẽſis ratio eſt, Quoniam illa Lex lata fuit, propter immunditiam corporalem parturiẽtium ex fluxu ſanguinis prouenientem; vt patet ex illis verbis citati capitis Leuitici. Orabit pro ea Sacerdos, & ſic mundabitur à profluuio ſanguinis ſui: ſed licet Beata Virgo in ſuo partu mundior fuerit aliis fœminis, non tamen omnino caruit fluxu ſanguinis: ergo ratio Legis in ea viguit. Hac de re ſatis diffuſe à nobis diſputatum eſt hoc capite ſecundo, expendentes, quemadmodum pepererit filium ſuum D. Virgo: ad eum locum remittimus lectorem. Nũc autem ſatis eſt dicere, minime Abulenſis amplectendam eſſe ſententiam. Eſt enim temerarium aſſerere, Virginem paſſam fuiſſe in ſuo partu aliquod ſanguinis profluuium. Fuit namque ſanctiſsimus partus eius puriſsimus, omniſq. ſordis immunis; & à fluxu ſanguinis liber. Non igitur D. Virgo propter ſanguinis profluuiũ fuit purificationis Legi ſubiecta. Atque hæc eſt omnium Sanctorũ Patrum concors ſententia. D. Chryſoſtomus oratione de Occurſu Domini, ait, Tametſi Virgo nulla purgatione egebat. Sanctus etiam Amphylochius Epiſcopus Iconii, etiã de Occurſu Chriſti, de quo Deipara, D. Ambroſius etiã in hac eadem eſt ſententia, Venerabi-

A lis Beda, Origenes, Auguſtinus, Cyrillus, Thimotheus Præsbyter Oratione de Propheta Simeone, Titus Boſtrorũ Epiſcopus, Ildefonſus Archiepiſcopus Toletanus, Ericus, Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, homilia de hoc Feſto Purificationis, Haymõ Epiſcopus Albanẽſis, Theophylactus, Euthymius, Guerricus Abbas Igniacenſis, Gloſſa, Lyranus, ac denique concors eſt omnium Sanctorum Patrum ſententia, D. Virginem, quia Virgo permanſit in partu, minime

B paſſam fuiſſe ſanguinis profluuium. Sed inter omnes Sacros Sanctos Patres D. Bernardus ſermone 3. de Purificatione id expreſsius dixit, cuius verba ſunt, Nihil in hoc cõceptu, nihil in partu impurum fuit, nihil illicitum, nihil purgandum, nimirum: cum proles iſta fons puritatis ſit, & purgationẽ venerit facere delictorum, Quid in me legalis purificet obſeruatio, quæ puriſsima facta ſum ipſo partu immaculato? Et Euſebius Emiſſenus, ſermone de

C Purificatione ait, Quamuis purgationis dies ad B. Mariam Virginẽ non pertinerent, expectauit tamen ipſa, donec omnes dies purgationis complerentur: quos non ſibi, ſed aliis mulieribus Lex conſtituerat. Non enim de ea dictum fuerat, Omne ſanctum non tanget. Et Sanctus Eligius ait, Nequaquam immunda iudicatur, quæ Sancto Spiritu obumbrante totius munditiæ, & ſanctitatis autorem genuiſſe probatur. Et Cyrillus Alexandrinus lib. 2. de Fide ad

D Reginas parum à principio maxime legendus eſt, ait quippe, Clare patet in quantam impietatem prolabantur Ariani, qui Deiparam Mariam nihis ſacrificiis, quæ pro puerperiis ex lege offerri mos erat, opus habuiſſe aſſerunt. Minime ergo dicendum eſt, ratione puerperii, & profluuii ſanguinis D. Virginem fuiſſe obnoxiã purificationis Legi. An vero aliqua alia ratione fuerit ſubiecta, merito in dubiũ verti poteſt. nempe, ratione ſcandali, quod quidem homines, quatenus in ſe eſt, ſemper euitare tenentur. Et quis dubitat, maximũ

futurum

futurum ſcandalum, ſi D. Virgo legem A qua cæteræ fœminæ purgabantur, violaſſet? Eſt etiam & aliud dubium, Vtrũ verbis legis huius purificationis B. Virgo fuerit cõprehenſa; quia, Omne maſculinum ad aperiens vuluam, &c. Fuit proculdubio omnium fere Sanctorum Patrum ſententia, vt D. Virginem ab hac lege purificationis neceſſario ſeruanda eximerent, non ſine arcano conſilio diuino, cum ea lex ſancita eſt, dictum eſſe, Mulier ſi ſuſcepto ſemine peperit maſculum. Quibus verbis dicũt omnes fere Sancti Patres, D. Virginem non ſolum exemptam (ſiquidem non peperit ſuſcepto ſemine, ſed expers eius) verum etiam certiſsimo oraculo eſſe prædictum, Virginem cũ integritate pudoris parituram. Primum quod fuerit immunis, quia non concepit ſuſcepto ſemine, dicunt omnes Sancti Patres, nuper a nobis citati; quibus attexendus eſt Laurentius Iuſtinianus, vna cum omnibus recentioribus, paucis quidem exceptis, nempe Abulenſi 12. capite ſuper Leuiticum quæſt. 2. qui quidem inquit, minime fuiſſe D. Virginem exceptã; quia illa exceptio nullius eſſet vtilitatis; ſiquidem ea nunquã erat vſura, neque aliis conſtare poterat, eam abſq. ſemine concepiſſe. Quã ſententiam amplexi ſunt aliqui recentiores Hebraicam phraſim ſecuti, vt Oleaſter, Ianſenius, & quodammodo Caietanus citato capite Leuitici; dicũt enim, eo loco ſemen non accipi, neque ſignificare principiũ generationis, ſed prolẽ ipſam: & ideo, Facere ſemen, idẽ eſt quod, generare; vt eſt illud etiam, Vt ſuſcites ſemen fratris tui, hoc eſt, vt habeas filium. Et apud Geneſim cap. 4. Eua dixit, Poſuit mihi Deus ſemẽ aliud pro Abel. Vbi certum eſt, ſemen ſumi non pro principio generationis, ſed pro filio. Sic etiam apud Geneſim dicitur, Semini tuo dabo terrã hanc. Quis non videat, ſemen accipi pro filio, & poſteris? Demũ Iudæi dicunt, Semen Abrahæ ſumus, id eſt, poſteri. Opinor tamẽ, huiuſcemodi autores Hebraiſmo nimium addictos non obſeruaſſe verba legis: non enim dicitur, Mulier quæ fecerit ſemen, ſed, Quæ ſuſceperit ſemẽ; quod proprie ex omnium Sanctorum Patrum ſententia, nemine dempto, iam a nobis citatorum ad principium generationis referri debet. Vnde & D. Hieronymus, qui inter omnes mortales Hebraicas literas calluit, hanc retinet interpretationem: imo & diuina quadam prouidentia Aeditio noſtra Vulgata, vt B tam aperte hoc myſteriũ reſeraret, non tranſtulit, Mulier quæ fecerit ſemen, neque, quæ ſuſceperit ſemen, ſed, Mulier ſi ſuſcepto ſemine pepererit. Nõ igitur facile explodenda eſt, & reiicienda omnium Sanctorum Patrum autoritas, neque etiam Vulgatæ noſtræ Aeditionis tam expreſſa huius ſenſus ſignificatio; ſed eſto phraſis Hebraica ſit, idem eſſe prolẽ cõcipere, vel emittere, quod ſeminificare, vel parere prolem; nihilominus ſi verbi, & loquutionis vim, & ethymologiam conſideremus, proprie ſignificat, prolem emittere, ex concepC to ſemine procedentẽ. Ergo quacunq. ratione exponatur, datur locus Sanctorum Patrum explanationi: quod quia D. Virgo non concepit ſuſcepto virili ſemine, fuit exempta ab hac purificationis lege.

Gene. 11. Ioan. 8.

Demum, vt firmo ac cõſtanti fundamento dicamus, D. Virginem non fuiſſe obnoxiam huic purificationis legi, neceſſum eſt aſſeramus, verbis legis nõ fuiſſe comprehenſam; nam ſi verbis legis dicatur comprehenſa, nõ video, quo pacto ea lege non fuerit obligata. Va D leat ergo Abulenſis ſententia aſſerentis, D. Virginem ex vi verborum Legis fuiſſe obligatam; & ſatis ſit illi, & nimium Hebraizantibus obiicere omnium Sanctorum Patrum venerandum cœtum dicentium, Minime hac lege purificationis fuiſſe comprehẽſam. Et fortaſsis hoc implicauit Sanctus Euangeliſta dicens, *Poſtquam impleti ſunt dies purgationis eius, ſecundum legem Moyſi*, atque ſi dicat, vt bene obſeruat Theophylactus, *Secundum legem Moyſi*, nã ſecundum

cundũ veritatẽ, nulla neceſsitate aſtringebatur. Quod etiam videtur inſinuare D. Ambroſius, dicens, Sed hoc iuxta legis narrationem Euangeliſta contexens claudit impiis ſacramentum diuinæ Incarnationis. Et Titus Boſtrorum Epiſcopus, id etiam ex hoc verbo infert, dicens, *Secundum legem Moyſi*, recte ab Euangeliſta ſubiungitur, nam ſecundum rem Sacroſancta Virgo mater nulla prorſus purificatione egebat. Et Ioannes Chryſoſtomus ad eundem modum infert ex hoc loco, quamuis etiã verbis infra dicendis, nempe, Omne maſculinum adaperiens vuluam, vt mox dicemus, apertius ſignificatur. Sed iam explanando textui manum admoliamur.

Et poſt quam impleti ſunt dies purgationis. Coniunctio illa copulatiua *Et*, certe non otioſa eſt, nec temere, & inconſulto poſita; ſed maximo cum conſilio. Et videtur hoc tetigiſſe Cyrillus dicens, Poſt circunciſionem rurſus expectatur tempus purgationis. Vnde dicitur, *Et poſt quam impleti*, coniunctio igitur copulatiua myſterium myſterio contexit, & coniungit: atque ſi oculos noſtros illuminet ad conſiderandum, Chriſtum nihil legis prætermiſiſſe; ſubditus fuit acerbæ circunciſionis legi; neque tamen propterea atque defatigatus tanto legis pondere, non tranſiit ad alias leges diuinas obſeruandas: ſed ſicut obſeruauit circunciſionis præceptum, ita & ſeruauit purificationis legẽ. Inuenies enim multos homines, qui quidem, vno aut altero præcepto adimpleto, iam exiſtimant, cæteris non eſſe obnoxios. Et quemadmodum perexigua vaſa, aut breuis funiculus non poſſunt multum liquoris continere, aut faſcem grandiorem cõplecti: Ad eundem modum inuenies multorum hominum corda, vaſa quidem puſilla ad obſeruandam legẽ Dei: Non ſic Deus tuus, & mater eius, ſed poſt ea quam vnum præceptum adimplent, ad aliud tranſeunt adimplendũ.

Cant. 1. Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento; ſi conſideres murenulæ fabricam, ex multis annulis cõtexitur. Quid autẽ ſunt diuinę legis præcepta, niſi annuli aurei, hoc eſt, diuina quadam & admiranda Sapientia fabricati? Aurum enim, quia cæteris metallis eſt pretioſius, comparatur diuinæ Sapientiæ, quæ quidem omnes alias ſcientias non ſecus, atque ancillas habet, vt inquit Sapiens, Diuina Sapientia miſit ancillas ſuas, vt vocarent ad arcem, & ad mænia ciuitatis. D. namq. Prou. 9. Thomas, & multi ſancti Patres per ancillas intelligunt cæteras ſcientias naturales. Ita Clemens etiam Alexandrinus. 1. ſtromatum, & Philo Iudæus de Cherubi. Origenes. 1. Geneſeos homilia. 6. Et quoniam annuli circularis figuræ ſunt, implicant etiam a Deo eſſe diuina præcepta ſancita. Quia quemadmodum circulus caret principio & fine, & omnium figurarum eſt capaciſſima, ita etiam & Deus omnia ſub ſe continens principio caret & fine. Annuli igitur iſtius catenæ, quam Spõſus tradit Sponſæ, Diuina præcepta ſunt. At inuenis vnum annulum abſq. alio? Minime, ſed omnes ſunt connexi. Quia ea anima grata eſt cęleſti Sponſo, cuius collum circũdatũ eſt diuinis eloquiis. Propterea enim dicuntur vermiculatę argento, dicente regio Pſalte, Eloquia Domini argentum igne examinatum. Pſal. 11. Has murenulas habebat D. Virgo, habebat & filius: ſiquidem non vnum tãtum præceptum ſeruant, ſed ex obſeruatione vnius tranſeunt ad obſeruationem alterius. Quod ſi textum Hebraicum huius loci cõſideres, pro, Vermiculatas argento, poſſumus vertere, Cum notis argenteis, ſiue, Cum clauis argenteis. Quibus verbis ſignificatur, animos ſeruorum Dei maxime pungi, & transfigi diuinis præceptis: neq. eos quieſcere ſinum, donec opere illa compleant.

Præterea, *Poſt quam impleti ſunt*, inquit; ad eundem modum dixit de circunciſione, Poſt quã conſummati ſunt dies octo. Non vtique ſenſus eſt, quod

præ-

præterierint quadraginta dies ad circuncisionem præfixi, ſed ſenſus eſt, vti iam diximus expendentes hæc verba, Poſtquam conſummati ſunt dies octo, quod conſummatio nõ refertur ita ad conſummationem, vt fuerit iam dies nonus, ſed refertur ad numerum dierum: Sic & hic, *Poſtquam impleti ſunt dies purgationis*, non eſt ſenſus, quod iã transactis quadraginta diebus, ſed cum adimpleretur numerus ad purgationẽ deſignatus. Abſit enim, quod D. Virgo tã ſegnis fuerit ad adimplenda diuina præcepta, vt tẽpus iam præterierit pręfixum: ſicuti multos inuenies ita lente procedentes ad obſeruationẽ diuinorum præceptorum, vt iam tempus tranſierit. Audituri ſunt rem ſacram, hora circiter duodecima veniunt ad Eccleſiam, quando iam Sacerdos nõ eſt, qui rem ſacram peragat. Quemadmodum enim quando fores pulſantur, aperiendum eſt pulſanti, alioquin ſi differas, inurbanitatis condẽnaberis; & ſi aufugerit qui fores tetigerat, dignus eſt qui ſegnis fuit ad aperiendum, vt non ſuſcipiat dona, quæ pulſator adferebat: Ad eundem modum Deus noſter ad fores cordis noſtri pulſat, vt eius adimpleamus præcepta, collaturus quidem multa nobis dona, ſi illi aperuerimus, hoc eſt, ſi quando iubet, impleamus: ſi autem fuerimus negligentes, abibit, & præter donorum amiſsionem, atque ſocordes, & negligentes reprehendet, & puniet. Hoc ſignificari exiſtimo, cum ait Sponſus, oſtium pulſans, Aperi mihi ſoror mea, amica mea: at excuſans ſe ſegnis Sponſa, inquit, Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Quibus verbis nihil aliud implicatur, niſi torpor noſter ad complenda diuina præcepta; qui quidẽ quauis etiã leuiſsima cauſa, & voluptate deſides ſumus ad exequenda diuina mandata. Non ſic D. Virgo, ſed quamprimum pulſat fores animi eius Deus diuino præcepto; ſtatim illi aperit. *Impleti ſunt dies purgationis eius*. Mirus eſt Deus

Cant. 5.

A noſter in conſideratione omnium bonorum operum noſtrorum; qui quidem quam attentiſsimus eſt ad contemplandum linceis oculis, quemadmodũ eius præcepta adimpleamus; & quemadmodum non quamcunque menſuram ad ſeruanda præcepta ſua reddant illi ſerui ſui, ſed cumulatiſsimam: non enim ſunt auari, nimiumq. parci in obedientia diuini præcepti, ſed liberales, nedũ fures aliquid ſurripiẽdo ex diuini pręcepti obſeruatione. Inuenies homines,

B qui quidem complent diuina pręcepta, cæterum ſemper aliquid diuini præcepti furantur; audiunt quidem rem ſacram, condonant iniuriam, elargiuntur eleemoſynam, obediunt præcepto de confitendo ſemel in anno: cęterum ſi ſcruteris huiuſcemodi diuinorum pręceptorum obſeruantiam, Bone Deus, quantum inuenies defraudatum? Qui audit rem ſacram vel parum eſt attentus, vel non integrum audit Miſſæ ſacrificium; aut ſi dimittit iniuriam, ſemper eum furem eſſe inuenies; quia vel per

C exiguum elargitur pauperi, vel non ex perfecto corde remittit offenſam. Pepercit Dauid Abſaloni, at ſtatim conditionem poſuit, Vadat in domũ ſuã, illi parco; cæterum non videat faciem meam. Videbatur Eſau reconciliatus fratri ſuo Iacob, pacifice videbatur agere cum illo verbis, & lingua; at obſerua quid dicat Scriptura, Dixit in corde ſuo, Venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum. Vides quemadmodum bonam partem diuini præcepti furentur homines? Nõ ſic au-

2. Re. 14.

Gen. 27.

D tem ſerui Dei, ſed cuncta implent, cuncta conſummant, ita vt nihil deſit menſuræ diuini præcepti, imo exhuberantem, & nimium plenam mẽſuram reddũt. Hoc implicatur cum dicitur, *Poſtquam impleti ſunt dies purgationis eius*, &, Cum impleti eſſent dies octo, vt circuncideretur puer. Inuenies viros iuſtos minime eſſe contentos, ſi vnam tantum rem ſacram audiant: audiunt enim duas; ſi largiuntur eleemoſynã, nõ parci ſunt, ſed liberales: iſti iure optimo

dicere

dicere poſſunt, *Poſt quam impleti ſunt dies purgationis meæ*, vel, obſeruationis meæ. *Purgationis eius ſecundum legem Moyſi*, Ecce vlna, ecce pondus, quo debeas ponderare Diuina præcepta, ne fraudulentus iudices, nempe, lex Dei: ea enim menſa eſt D. Virgo purificationem ſuam. Quemadmodum enim mercatores vlnas habent, quibus metiuntur pannum, & linum, & pondera quædam, & alias res bilance æſtimant: Ad eundem modum Deus noſter habet præcepta ſua, & legem ſuam, quibus noſtra metitur opera, vt reddat premium, vel pœnam. Apud Vatem Danielem ſatis aperte hoc ſignificauit Deus. Vidit Rex Balthaſar manum in pariete ſcribentem, erat autem hæc Scriptura. Mane, Thecel, Phares. Daniel autem quod rex non potuit, neque eius Aulici intelligere, ſignificauit, dicens, Mane, ſignificat, Numerauit Deus regnum tuum, & compleuit illud. Thecel, Appenſus es in ſtatera, & inuentus es minus habens. Phares, Diuiſum eſt regnum tuum. Heu quam oſcitantes ſunt homines, & quam ignorantes ad legendam hanc Dei Scripturam, quam aperuit Daniel, nempe, quod numerat Deus dies noſtros, & omnia opera noſtra: quod cuncta appendat in ſtatera, & quod puniturus eſt eos, qui inuenti fuerint minus habentes. Non ſic D. Virgo, & filius eius, ſed plus habent, & plus elarguntur, quam Diuina lex illis præceperit. Hinc dicitur, *Poſtquam impleti ſunt dies*, quoniã nihil ſuffurata eſt, nihil ſurripuit, ſed omnia cumulatiſsima menſura reddidit Deo.

Præterea in his verbis, *Poſtquam impleti ſunt dies purgationis eius*, implicantur multa. Primum, deſiderium maximum D. Virginis ad offerendum Deo ſe, & filium ſuum, & ad agendas, pro ſuſceptis beneficiis, Deo gratias, atque ſi dicat Sanctus Lucas. Cur D. Virgo, ſi non patiebatur aliquam ſordium immunditiam contractam ex puerperio, non antea obtulit Deo hoc ſacrificiũ? Reſpondeo, Quia id lege Moſis fuerat A prohibitum, & differendum ſanxerat vſque ad quadrageſimum diem. Quantus autem fuerit animi ardor, quam feruens pietas, quam ſuccenſum animi deſiderium, vt offerret in templo, nulla lingua etiam angelica explicare valebit. Nam quemadmodum generoſus equus fręno cohibetur, ne celeri curſu tendat per aliquam viam, quod ſi illi permittantur habenæ, ſtatim celeriſsime currit: Ad eundem modum D. Virgo equa erat iuxta illud canticorum, Equitatui meo aſsimilaui te, amica mea, in curribus Pharaonis; quæ B quidẽ ingenti ferebatur deſiderio reddendi in templo publicas Deo gratias, & offerendi filium ſuum: frænabat autem ne exequeretur legis Moſaicæ prę ceptum. Vbi duo maxime obſeruanda inuenies. Alterũ eſt, prudentis viri eſſe, aliquandiu alicuius rei etiam nimium optatæ executionem differre. Alterum vero eſt, ad exequenda diuina mandata non parum conferre, vt perfectius adimpleas illa, antea præmeditari, & C Deo deſiderium offerre, interea dum opere adimpletur, quod animus vehementer deſiderat adimplere. Dicebat Tobias, Ego noui, quia pater meus, & mater mea modo dies computant, & cruciatur ſpiritus eorum in ipſis, donec me videant. Ad eundem modum viri pii, quando differtur adimpletio alicuius Diuini præcepti, dies computant, & horas, dicentes intra ſe, & etiam colloquentes cũ familiaribus, Ab hinc decẽ diebus, vel quindecim adueniet feſtus, in quo præceptum de audienda re D ſacra adimpleturi ſumus, concionem Euangelicam audituri, pauperibus aliquid elargituri. Heu quam medullatũ iſte offert Deo holocauſtum, quamque vere dicere poteſt, Holocauſta medullata offeram tibi cum incenſo arietum. Siquidem adimpletio pręcepti non ſolum eſt externa, & tempore, & die pręfixo Deo nuncupata, verum etiam multo antea in corde verſata, & oblata. *Tob.10.* *Pſal.65.*

Purgationis eius ſecundũ legem Moyſi. Non erat obnoxia huic legi D. Virgo,

neque etiam filius eius, ob rationes quas iam adduximus ex omnibus ſanctis Patribus; & tamen eam adimplet: proculdubio ne aliquis pateretur ſcandalum. Vides ergo, crebro homines ad aliqua obligati obſeruanda, ne eorum violatio ſcandalum generet. Non igitur ſatis eſt, interne hominem iuſtum eſſe, ſed neceſſarium eſt, vt etiam externe iuſtitiam præ ſe ferat. *Exod, 12* Apud Exodum præcepit Deus, ſanguine agni eſſe ſuperliminaria aſpergenda, & vtrunque poſtem domus: alioquin qui non haberet liminaria, & poſtes ſanguine agni intinctos, eſſe ab Angelo Domini percutiendos. Nonne ſatis erat ad defendendos filios Iſrael obſeruatio comeſtionis agni multis cæremoniis, nempe, comedere cum lactucis agreſtibus, & pedibus calceatos, & habentes baculos in manibus? Quorſum & externas fores præcipit Deus intingi ſanguine agni? Quoniam non ſatis eſt, hominem intus habere in animo ſanctitatem, niſi eam etiam externe demonſtret. Quid ſanctius D. Virgine? Quid ſanctius filio Dei? Et tamen externe etiam obſeruant ſanctitatem. *Canti. 8.* Hinc & in Canticis, Pone me, dicit Sponſus, ſuper cor tuum, & ſignaculum ſuper brachium tuum. Ecce non ſolum cor ſignandum eſt Deo, ſed etiam brachia, hoc eſt, operibus externis oſtendere ſanctitatem, vt cuncti cognoſcant, eſſe ſeruos Dei. Quemadmodum enim vas balſamo repletum, non ſolum interne inuenis in vaſe, verum etiam externas vaſis partes delibutas, & vnguento perfuſas: Ad eundem modum ſerui Dei non ſolum interne ſancti ſunt, verum etiam externe cunctis ſe boni exempli odore oſtendunt fragrantes. *Canti. 4.* Rurſum etiam & in Canticis dicitur, Quam pulchra es, amica mea, quam pulchra es, oculi tui columbarũ, abſque eo quod intrinſecus latet. Ecce duplicem pulchritudinem Sponſę conſiderat cœleſtis Sponſus, & ideo eam bis vocat pulchram: quoniam non ſolum conſiderat internam, verum etiam

A & externam: vnde optime ſubiungit, ut apertius intelligamus, quid velit dicere, Oculi tui columbarum, hoc eſt, externe modeſtiam oſtendis, & præterea etiam internã habes, hoc eſt, quod dicit, Abſque eo quod intrinſecus latet. *Exod. 25* In huius etiam rei typum præcipit Deus, arcam auro mundiſsimo intus & foris eſſe deaurandam. Non ſatis eſt interne eſſe Iacob, ſi habeas vocem Eſau, ſi accepturus es benedictionem diuinam. *1. Thes. 5.* Hinc & D. Paulus præcepit, B Ab omni ſpecie mala abſtinete vos. Ecce, non ſolum ſanctitatem animi expoſcit Apoſtolus, verum etiam eam, quæ exterius in facie relucet. Vellem hoc conſiderent, qui pro nihilo ducunt aliis ſcandalum ingerere, dicentes, Interna ſancta ſunt, & munda, quid mihi de externis? Audiant iſti, quid dicat Deus, Frons meretricis facta eſt tibi. Ecce, quia Synagoga parui faciebat ſpeciem ſanctitatis externam, quemadmodum & meretrices non erubent, *Ierem. 3.* & præ ſe ferunt in externa cute immunditiam peccati: Ad eundem modum quia C non erubebat populus ille Hebræus ſcandalũ ingerere aliis, maxime Deus iraſcitur contra eum. Vbi etiam, quæro, ſunt qui auferentes de facie ſua velum erubeſcentiæ, aliis ſunt ſuis malis operibus petra ſcandali, in quam impingant? *Matt. 22* Quorſum in conuiuio foras eiicitur homo non habens veſtem nuptialem? Proculdubio, quia ab hominibus exigit Deus veſtem etiam ſanctitatis, vna cum ipſa quæ eſt intus in corde ſanctitate. Quemadmodum D enim poma, quandiu non ſunt putamine ſuo denudata, conſeruari poſſunt, ſi tamen ſepares cutem eius ſtatim putreſcit pomum: Ad eundem modum, ſi ab homine ſepares externam ſanctitatem, cito putreſcendum quam mature. O poma iucundiſsima. O arca Dei intus, & exterius deaurata. O inuitati & conuiuę nuptialibus veſtimentis exornati. O Iacob non ſolum voce, verum etiã in corde oſtendens ſinceritatẽ D. Virgo & filius eius. Hortor vos

peccatores

peccatores, qui corda multis habetis A peccatis contaminata, vt saltem externam faciem habeatis ſanctitatis: fortaſsis enim ſi hanc habueritis, nemini ſcandalum deprauatorum morum offerentes, & Deus dignabitur internam etiam concedere ſanctitatem. Quemadmodum enim e menſis Regum non proiicitur vas ex ære confectum, ſi tamen deauratum ſit, & in feneſtris arcis regalis inueniuntur ferrei cancelli, neque contemnuntur à Regibus, quoniam auro tecti ſunt: Ad eundem modum homines viliores ob peccata ſua ferro, quia tamen auro B boni exempli tegunt ſua peccata, & feneſtras ſuas, hoc eſt, externas facultates componunt modeſte, non poſſumus non ſperare, eos de peccatis ſuis veniã conſecuturos, & tandem interne vera ſanctitate eſſe deaurandos.

Tulerunt illum in Ieruſalem, vt ſiſterent eum Domino. Alterum præceptum tangit legis Moſaicæ, de præſentan- Exod.13 do Domino Primogenitum. Præcipiebat autem hoc Deus propter interfe- C ctionem primogenitorum in Aegypto, & redimebatur pretio. Hac igitur ratione Chriſtus ductus fuit ad templum, offerendus quidem, & præſentandus Deo, veluti redditus illi, tamquam debitus. Ab hac tamen lege exemptus erat Ieſus, quoniam non comprehendit lex niſi maſculinum, quod aperit vuluam, hoc eſt, matricem. Ieſus autem ſicut natus eſt clauſo genitalis membro matris; ita etiam clauſa vulua eius fuit: & propterea non erat D ſubiectus iſti legi. Diſputat de hac Chriſti oblatione D. Thomas. 3. par. quæſt. 37. artic. 3. Adducit autem aliquas rationes, propter quas conueniens erat, Chriſtum offerri in templo: præcipue autem Sanctus Doctor, ex hoc loco Euangelii ſummit argumentũ, ad probandam ſuam ſententiam, tum quia Sanctus Lucas adducit duas leges Veteris Inſtrumenti; altera Leuitici. 12. Alteram Exodi 13. & quia Chriſtus voluit ſub lege fieri, vt eos qui ſub lege erant redimeret, & iuſtificatio legis in ſuis membris ſpiritualiter impleretur. Erat autem de prole nata duplex in lege præceptum. Alterum generale, quo ad omnes, vt ſcilicet completis diebus purificationis matris, offerretur ſacrificium pro filio, ſiue pro filia: & hoc quidem ſacrificium erat, & ad expiationem peccati, in quo proles erat concepta & nata, & etiam ad conſecrationem quandam ipſius: quia tũc primo præſentabatur in templo, & ideo aliquid offerebatur in holocauſtum, & aliquid pro peccato. Alterum autem præceptum erat ſpeciale in lege de primogenitis, vti iam diximus, tam in hominibus, quam in iumentis. Sibi enim Dominus deputauerat omne primogenitum filiorum in Iſrael, pro eo quod ad liberationem popu- Exod.23 li Iſrael percuſſerat primogenita Aegypti ab homine vſque ad pecus, primogenitis filiorum Iſrael reſeruatis; quemadmodum præcipitur. Obſeruandus eſt autem in hoc loco Diuus Thomas, qui ait, omnia illa primogenita fuiſſe figuram Chriſti, qui eſt primogenitus in multis fratribus, vt dicitur apud Romanos. Quia igitur Chri- Rom. 8. ſtus ex muliere natus erat quaſi primogenitus, & voluit fieri ſub lege. Quæ omnia Sanctus Lucas in hoc loco mirabiliter perſtringit, ſolum leges duas citatas Veteris Inſtrumenti adducens.

Ad morum autem compoſitionem, duo inter cætera collige ex D. Thoma. Ad mores. Alterum eſt in principio corporis, art. 3. quæſt. 37. vbi ait, quod Chriſtus voluit ſub lege fieri, vt eos qui ſub lege erant redimeret; & animaduerte quod ſubiungit, nempe, Vt iuſtificatio legis in ſuis membris ſpiritualiter impleretur: quo verbo ſignificat, hanc perfectam legis adimpletionem fuiſſe in hunc finem ordinatam, vt iuſtificatio legis in cunctis membris corporis myſtici Chriſti ſpiritualiter imple-

 retur;

tur, atque ſi apertius dicam, eam oblationem, & legis impletionem eſſe pro cunctis hominibus, qui quidem in adimpletione Diuinorum præceptorum ſolent ſe oſcitanter gerere, & remiſſa religione complere. Quod agnoſcens Chriſtus pro his omnibus remiſſionibus noſtris, & defectionibus, ſiue defectibus, vt ita loquar, hanc oblationem, & obſeruantiam quam cumulatiſſime obtulit. Benedictus igitur Deus noſter, qui ita ſeruos ſuos ſuo facto conſolari dignatus eſt, ſi quando conſiderent ſe remiſſos eſſe in adimplendis Diuinis præceptis: habent enim veluti pretioſum, & inæſtimabile linteum multis margaritis exornatum, quo tegant ſuas Diuinorum præceptorum adimpletiones. Quemadmodum enim pauper agricola, deferens Principi fructus aliquos, petit a famulis Principis, vas aliquod argenteum, Hiſpane, *Vna fuente de plata*, & linteum, quo circuntegens per exiguum munus gratius ſit Regi: Ad eundem modum voluit Chriſtus ſeipſum ſubdere obſeruantiæ legum, vt quotieſcunque homines conſiderarent ſe minus cautos fuiſſe in obſeruatione Diuinorum præceptorum, non ſecus atque in pretioſiſſimo catino, & cum linteo pulcherrimo ſuas offerrent remiſſas Diuinæ legis adimpletiones: vt proſpiciens Deus perfectiſsimã ſui filii obſeruantiam in Diuinis præceptis, noſtras non faſtidiret.

Alterum hic implicatum eſt, Chriſtum eſſe Primogenitum omnium fratrum, igitur, vt inquit D. Thomas, iam pro omnibus nobis, atque Primogenitus oblatus, nos omnes ab ea lege videtur exemiſſe. Siquidem qui non Primogeniti ab ea Lege videbantur exempti.

Ad mores. Nunc autem multo altiora, & præſtantiora ad inſtituendos mores nobis ſunt adducenda. Primum obſeruã, quemadmodum D. Virgo & Ioſeph poſt partum matris purificantur.

A Quid autem eſſet illa purificatio, partim tetigit Leuiticus, dicens, Omne ſanctum non tanget, neque ingredietur in Sanctuarium, donec impleantur dies purgationis ſuæ. *Leuit. 12* Sancti Patres his duobus, nempe, Non tanget omne ſanctum, neque ingredietur in Sanctuarium, alias cauſas adduxerunt pias quidem minime contemnendas. Euthymius inquit, hanc purificationem ordinatam eſſe ad requiem matris, ne ſtatim viri, ſuis quæ peperiſſent vxoribus commiſcerentur, ſed diu curato labore, quæ parientes conſequitur. Vbi vides, quam gratiſsimus B ſit Deus tuus his, qui illi aliquid oblaturi ſunt: ſiquidem quieti, & ſaluti vxoris Deus proſpicit, & lege cauet, ne viri ſuas vxores contingant. Quemadmodum enim Dominus alicuius horti, quamprimum cernit arborem fructu aliquo onuſtam iucundiſsimo, proſpicit arbori, conſeruat, neque tangi ab aliquo permittit, donec fructum decerpat: Ad eundem modum quando homines præparantur ad aliquem cultum impendendum Deo, vel ad aliqua opera pietatis, ſiue religionis exe- C quenda, ſiue ad aliquod Diuinum præceptum adimplendum, proculdubio Deus cuſtos, & proſpector hominum id genus eſt, vt cuſtodiat, & ſeruet ne aliquod damnum ſuſcipiant. Benedicta viſcera Dei mei, qui tanto vtitur artificio ad alliciendos homines, vt illi inſeruiant, & ſemper fructus, tum ventris, nempe filios, tum etiam mentis, nempe bona opera, illi conſecrent. Vbi vides latiſsimum patere campum vt de gratitudine agere poſsis. Si enim D Deus ita gratus eſt, quare illi non inſeruiemus? Si Deus ita ſe gratum exhibet ſuis famulis ſibi inſeruientibus, vbi ſunt homines ingrati? Diſcamus ergo gratos eſſe, & Deum noſtrum imitari.

Præterea D. Chryſ. Orat. de Occurſu Domini, & Simeone ait, Purificationẽ eo etiã eſſe fine præceptã, vt intra purificationis

ficationis dies, ab aliorum quoque conſortio purificandi diſcerent ſe cõtinere debere: præparabantur enim, atque mox oblaturi Deo prolem, holocauſtum, & hoſtiam. Non igitur decet, qui Deo inſeruiturus eſt, & aliquod oblaturus munus, vtrunque offerre; ſed antea ſe cuſtodire à conſortio hominum, & præcipue eorum, qui vel legniorem reddent, vel fortaſsis (quod peius eſt) ab oblatione Deo offerenda reuocent: vt crebro contingit multis, qui ſanctis actionibus vacare ſtudent, vt deſiderantibus ſe vouere Deo in aliqua religione contingit, vel liberalem ſe velle pauperibus exhibere. Non igitur temere, & inconſulto Deus legem indixit Iudæis, vt antea quam offerrent ſua primogenita, & holocauſtum, & hoſtiam pro illis, implerent dies aliquot purificationis ſuæ, hoc eſt, ſe arcerent a conſortio aliorum. Quemadmodum enim in arboribus Citreis, Hiſpane, *Naranjos*, contingit, vt Dominus earum qua parte flat ventus Aquilo, parietem extruit quo defendat, & alia etiam adiicit defenſionis genera, quoniam delicata arbor eſt, & flatu venti Aquilonaris facile aduritur, & minime adoleſcere poteſt: Ad eundem modum nos homines arbores ſumus in horto Eccleſię nimium delicatæ, & quacunque aura ſiniſtri conſilii facile a bonis operibus deſiſtimus: ob eam cauſam debent homines bona opera Deo nuncupaturi dies obſeruare purificationis, ne ſorditudine aliqua praui conſilii conſpurcentur.

Præterea vides, quemadmodum non ſolum vnum, aut alterum diem aſsignat Deus ad purificationem, ſed quadraginta pro maſculo, & octuaginta pro fœmella. Non igitur exiſtimet homo, facile, aut vna hora, vel die iam eſſe purificatum apud Deum: fateor, in quacunque hora ingemuerit peccator, audiendum a Deo, vt tradunt Literæ Sacræ, & vt decet expectare a liberaliſsima in condonando peccatoribus Diuina miſericordia: cæterum peccator quantumuis humillime contritus, debet dies aliquos conſumere in purgatione ſua. In Apocalypſi ait Deus, Qui iuſtus eſt, iuſtificetur adhuc, & ſanctus ſanctificetur adhuc; ecce, venio cito. Obſeruanda ſunt verba Diuina: non enim ait, Dum iuſtificaris, & ſanctificaris præſens ſum, ſed, Ecce, venio cito: quo verbo moras aliquas implicat aduentus ſui, atque ſi dicat, Qui purgaris, progredere vlterius in purgatione tua: non enim vnum, aut alterum diem nuncupaui purgationi, ſed quadraginta, ne homines credant, & exiſtiment, iam vitiora perfectiſsime fuiſſe purgatos. Naaman leproſus erat, & venit ad Eliſæum, vt mundaretur a lepra; præcepit autem Sanctus Propheta leproſo, vt lauaret ſe in Iordane ſepties: quoniam ſic receptura erat ſanitatem caro eius, atque mundanda, & purificanda. Bone Deus, nonne ſatis erat, ſemel, aut bis lauare ſe in Iordane? Quorſum ſepties præcipit Propheta lauandum leproſum? Quoniam purificatio noſtra poſt patratum peccatum non eſt a peccatore cenſenda momentanea; ſed quod nonnihil temporis requirat. Iuxta Sanctorum Patrum ſententias purificabantur parentes, poſt partum fœminæ; quoniam in conceptu non nihil ſordis contrahebant ex venerea voluptate. Vnde Ericus inquit, Puerorum quidem purgatio in hoſtiarum oblatione conſtabat, matrum vero in hoc, quod pro maſculo quadraginta, pro fœmina vero octuaginta diebus a viri toro, & ab ingreſſu templi Domini arcebantur: non quod culpa ſit, ex legitimo connubio filios gignere, ſed ipſi generis humani legitimus nuptialiſque conceptus non poteſt eſſe a culpa iniquitatis extraneus; & paucis interiectis inquit, Quia ſine delectatione libidinis, non poſſunt peragi, neceſſario prolem ędunt peccato primi hominis vitiatam. Ob hoc S. Dauid orabat, Ecce in iniquitatibus conceptus

Apo. 22 *4. Reg. 5.* *Pſal. 50.*

conceptus ſum, & in peccatis concepit me mater mea. Igitur ſi ad purgandos homines ex labe contracta ex coitu requirebantur quadraginta dies, quando alia homines patrant peccata, & quidem multo grauiora, cur exiſtimabunt, omni ſecluſa temporis mora, iam eſſe perfecte purgatos, cum poſt culpam obnoxii ſint, & pœnis ob peccata commiſſa? Eleganter proculdubio inquit Ericus, quadraginta dies eſſe iam præſcriptos ad purgationem fœminæ: quoniam cõceptio prolis quadraginta diebus perfecta formatur in vtero. Eandẽ igitur dierum menſuram habet fœmina, vt agnoſcant, tãto tempore iam perueniſſe ad perfectam pro fragilitate humana diſpoſitionem ad offerendũ aliquid Deo.

Præterea docet hic locus, non qualem qualem exquirendam ab homine purgationem, ſed quamexactiſsimam, vt aliquid valeat offerre Deo ſuo. Ea enim eſt peccati conditio, tamque infuſa, & adhærens homini peccati macula, vt egeat non quauis purgatione, ſed crebra, & etiam cum ſudore. Dominus namque ait, apud Vatem Ezechielem referens quam difficilis ſit mundatu macula peccati, Væ ciuitati ſanguinum, ollæ cuius rubigo in ea eſt, & rubigo eius non exiuit de ea per partes, & per partes ſuas eiice eam multo labore ſudatum eſt, & non exiuit de ea nimia rubigo eius, neque per ignem immunditia tua execrabilis; quia mundare te volui, & non es. Mundata a ſordibus tuis. Igitur non ſemel atque iterum, aut vno, aut altero die purganda eſt anima noſtra, ſed plurium dierum illi impendenda eſt purgatio. Quẽ admodum enim quando lana tingitur, antea quam in filum deducatur, & pãnus texatur, vix, & cum ingenti labore amittit quem ſuſceperat colorem: Ad eundem modum cum homo pronus ſit ad peccandum a conceptu ſuo, antea quam texantur dies vitæ illius, poſtea difficile poteſt amittere peccatorũ maculas, & ab illis purgari. Significauit

Ezec.24

A hoc Deus optime apud Vatem Iſaiam dicens, Lauamini, mundi eſtote, auferte malum cogitationum veſtrarum ab oculis meis, quieſcite agere peruerſe, diſcite bene facere, quærite iudicium, ſubuenite oppreſſo, iudicate pupillo, defendite viduam, & venite, & arguite me, dicit Dominus: ſi fuerint peccata veſtra vt coccinum, quaſi nix dealbabuntur, & ſi fuerint rubra quaſi vermiculus, velut lana alba erunt. Hactenus Iſaias. Et obſerua quot quantaſque oſtendat Deus purgationis formas, & modos. Primum, inquit, auferendum eſſe malum cogitationum, eſſeque conſiderandum, patere diuinis oculis: ecce primam purgandi artem. Deinde tradit ſecundam, nẽpe, Quieſcite agere peruerſe: quo verbo ab omni ceſſandum peccato implicauit. Deinde ecce tertiam purgandi viam, Diſcite benefacere: quo verbo ſignificat, non repente aliquem peruenire ad perfectam purificationem; nam qui diſcit, tempus ad diſcendum requirit, & benefacere non facile eſt, ſed labore & difficultate plenũ. Ac mox alias contexit purgationis vias, quas ſi peccator obſeruauerit, quantumuis eius peccata ſint difficilia ad abluendum, tamen quaſi nix dealbabuntur. Non igitur vnus tantum dies ſatis eſt ad purgationem, ſed plures, ſicuti in lege præceptũ erat, requiruntur dies.

Iſai.1.

B C

Præterea optime inquit, Haymon, Hæc legis Moſaicæ obſeruatio, dum dicitur, Secundum legem Moyſi, nos admonet, cum quanto ſtudio, & ſolicitudine debeamus Euangelii obſeruare præcepta, quando illa præcepta legalia, quæ per ſeruum dederat cum tanta diligentia obſeruabat Diua Virgo. Si enim in adimpletione legis, quæ ad perfectum nihil attulit, vt inquit Apoſtolus, & vmbra erat, & non vera lux, tam diligens eſt obſeruatrix Diua Virgo; nos, qui legem ad perfectum adducentem iam habemus, nempe Euangelicam, quanta ſolicitudine debemus adimplere? Quemadmodum

D

enim

enim ſi videres mappam papyream, in qua eſſet depictum aliquod egregium ædificium, accuratiſsime ab aliquo obſeruatam, memor quod ſit figura quædam extruendi ædificii, etiam extructo ædificio, papyrum parui referentem obſeruaſſet, quod vmbra fuiſſet ædificii iam opere completi, indicium eſſet ingẽtis dilectionis erga fabricam ad formam papyri extruendã: Ad eundem modum D. Virgo obſeruans legem Moyſi, quæ vmbra quedam erat. Hiſpane, *El raſcuño, montea, o planta dibuxada en vn pargamino, o papel,* nos admonet, & exhortatur, cum quanta ſolicitudine debeamus veram fabricam legis Euangelicæ obſeruare, minimeque decere eſſe vel ſegnes, & oſcitantes in adimpletione legis Euangelicæ.

Deinde dum audis, purgatam D. Virginem accedere ad offerendum Deo munus ſuum, holocauſtum, & hoſtiam, caue frater mi, ne tu ſordibus peccatorum cõtaminatus aliquid offeras Deo. Quemadmodum enim ſi offeras Regi dapes aliquas opipare præparatas, nempe, perdicem, aut faſcidem, & alias id genus aues gulæ iucundiſsimas, ſi manibus offeras conſpurcatis, aut in catino immundo, merito reprehendendus, & puniendus es; & iure optimo Rex proiiciet, & faſtidiet cibum quem offers: Ad eundem modum opera noſtra bona, & actiones virtutum holocauſtũ quidem ſunt, & hoſtia Deo gratiſsima; cæterum vide, an manibus ſordidis, & corde impuro offeras; imple prius dies purgationis tuæ qui habes quid purges, cum Maria quæ nihil habuit purgandum, & tunc offer ſacrificium Deo tuo. Conqueritur enim Deus apud Vatem Iſaiam, quod populus ille Hebræus manibus inſynceris, & ſordibus inquinatis Deo offerrent ſacrificia, Cum extenderitis manus veſtras, inquit, auertam oculos meos a vobis, & cum multiplicaueritis orationem, non exaudiam: manus enim veſtrę ſanguine plenę ſunt: lauamini mundi eſtote, &c. *Iſai. 1.*

A *Tulerunt illum in Ieruſalem.* Non poſſum non admirari ſilentium Sancti Euangeliſtæ, qui quidem ait, *Tulerunt illum;* qui autem tulerint, ſilentio prætereat. Num tulerunt illum parentes ſimul, & non ſolum mater, verum etiam nutricius parens? Aut tam grauis eſt ſarcina hic Infans, vt non potuerit vnus tantum ferre, & eguerit conſortio ad ferendum? Abſit hoc; ipſe namque ait, Tollite iugum meum ſuper vos; iugum meum ſuaue eſt, & onus

B meum leue. Si onus leue, quomodo plures ferunt illum? Nunquid non ipſe ait in Canticis, Ego flos campi, atq; ſi dicat, non ſum maximo oneri ferentibus me, ſed facilis, iucundus, & minime pondus habens, quemadmodum neque flos ferentibus onus eſt, ſed iucunditas, & voluptas? Nonne etiam Sponſa inquit Faſciculus mirrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur; botrus cipri dilectus meus mihi in vineis Engaddi. Quibus verbis ſignificat, minime Chriſtũ eſſe grauem, vt illum ferre recuſemus; quinimo *Cantic. 1.*

C facilis, quemadmodum faſciculus non ſolum manu fertur, verum etiam inter vbera diu exiſtit: ſi enim grauis eſſet minime vberum locus illum ſuſtinere poſſet. Vnde & rurſus componit illum cum botro cipri, qui quidem manu facile portari poteſt. Si igitur ita eſt, quorſum dicitur, *Tulerunt illum?* Nonne ſatis erant brachia matris ad eum portandum? Quinimo & ipſam D. Virginem alloqui volo percontans, quid cauſæ fuit, quod ipſa nõ

D tulerit: defectus enim amoris videtur eſſe, quod aliis portandum tradiderit. Sed abſit a D. Virgine erga filiũ ſuum inflammatę charitatis remiſſio. *Tulerunt illum*, quinam tulerunt? Tulit mater, tulit & pater, tulerunt & multi qui ad feſtum venerandum hunc purificationis concurrerunt. Diuus namque Ildephonſus, ſermone primo de Purificatione, inquit, vocari feſtum hunc Græco vocabulo ὑπαντὴ quod Latine obuiatio dici poteſt: ὑπαντᾶν enim

Græce,

Græce, obuiare dicitur. Proinde hæc feſtiuitas tali vocabulo notatur, quia cũ Dominus hodierna die in templum à parentibus fuiſſet delatus, a Sanctis quos plurimos tunc temporis Ieroſolymis fuiſſe non dubium eſt, ei obuiari credimus. Vides, ex Sancto Ildefonſo, multos concurriſſe qui comitarentur D. Virginem ſuum ferentem filium; quod & inferius ſatis aperte oſtendit aduẽtus Simeonis & Annæ Propheteſſæ, quibus cum nõ dubium eſt, & alios multos concurriſſe, *Tulerunt igitur illum*, primum mater quæ genuerat, & pepererat, & poſt purgationis eius dies; non quod ſordes haberet purgandas, ſed quia nihil tam mundum, tanque purgatum inueniri poſſet ad ferẽdum tam admirandum munus. Non enim decebat, vt carbunculus ille inæſtimabilis pretii, alio eſſet repoſitus ferculo ad ferendum, quam aurum puriſsimũ brachiorum D. Virginis. *Cant ic.3* Hoc eſt ferculum maximum, & pretioſiſsimum, quod fabricauit hic Rex quo pergeret in templum, & Ieruſalẽ: Sed nunquid ſibi ſoli arrogauit? Sibi ſoli aſſeruauit? Minime, ſed tanta eſt D. Virginis erga homines charitas, vt etiam aliis dederit etiam deferendum, & quidem alacri, & iucundo vultu. Tulit igitur ex maternis brachiis, vt pie opinor, Sanctus Ioſeph, deinde tulerunt & omnes qui ad comitandum venerant; qui quidem matrem deprecabantur, videntes ſplendorem quẽdam cœleſtem in puero, vt ſibi etiam ad ferendum concedere dignaretur. Sanctus igitur Euangeliſta breuitati conſulens, quam debet habere Euangelica hiſtoria, hęc omnia vno tãtum verbo concluſit, nempe, *Tulerunt illum*, atque ſi dicat, non ſolum parentes, verum etiam & alij tulerunt: tulit Simeon, tulit & etiam Anna propheteſſa, tulerunt & alii qui diuino quodam Spiritu inflammati concurrerunt ad feſtum Purificationis matris, & oblationis Infantis.

Ad mores. Ad componendos mores, & ad excitandam erga D. Virginem religionem, & immitationem priorũ hominũ, multa hic habes implicata. Primum obſerua concordiam parentum, nempe, D. Virginis & Ioſeph, in ferendo filium in Ieruſalem; non enim legis, ad hãc rem fuiſſe diſcordes, ſed ſumme concordes, & hoc implicat verbum illud, *Tulerunt illum in Ieruſalem*. In his enim quę ſpectant ad diuinum cultum, & religionẽ, oportet, inter coniuges ſummam eſſe concordiam. Sic inter Annam & Elcanam ſumma fuit concordia ad ferendũ *1.Reg.1.* Samuelem offerendum quidem in templo; nam cum dixiſſet Anna viro ſuo, tunc illi aſcendendum in templum, vt immolaret hoſtiam ſolemnem Domino, cum lactaſſet filium ſuum, & emouiſſet à lacte conſenſit vir Elcana, & facultatem dedit vxori, vt pro voluntate ferret filiũ; vnde dixit illi, Fac quod bonum tibi videtur, & mane donec ablactes eum. Docet igitur hic locus ſatis aperte, quam ſemper coniuges debeant habere concordiam in adimplendis diuinis pręceptis, in ferendis, & cõmendandis Deo filiis ſuis.

Præterea docet hic locus, quanta religione debeamus colere D. Virginẽ; ſiquidem illa non auara eſt, non parca, aut exoratu difficilis ad dandũ filium, quem inter ſua brachia habet, vt etiam & nos ferre poſsimus: fœlices autem qui eam deprecantur, Domina da mihi filium tuũ, munus meum, pretium meũ, gaudium meum, iucunditatem meam, vt & ego etiam tecum pro meis peccatis offeram in templo; infœlices vero, & miſerandi qui non pulſant fores reſeratu faciles animi D. Virginis ad petendum hunc florem campi abigentem fetorem peccatorum noſtrorum, leuem quidem, & non grauem ad ferendum; fœliciores autem multo qui nõ ſolum inter brachia, verum etiam inter vbera ferunt, & nõ ſolum ferunt, ſed etiam diu ibi commemorabitur. Sed hac de re inferius fuſior erit ſermo, cum agemus de Sancto Simeone. *Tulerunt*, inquit, *illum in Ieruſalem*. Neminẽ latet, hanc ciuitatem eſſe maxime regiam, & vbi

vbi curia erat regis Herodis. Cum igitur impius Rex odio proſequeretur Regem cœleſtem, Quomodo mater audes Ieroſolymam illum ferre?

Præterea ſolent homines filios ſuos deferre in ciuitates præcipuas, vt ibi nutriantur, & deinde in Curia Regum enutriti vrbaniores euadant, & magis imbuāt ingenuos mores. Num hac cauſa tulerunt puerum in Ieruſalem? Reſpondemus ad primum, quando D. Virgo tulit infantem ſuum in Ieruſalem, diuino myſterio eſſe celatum regi Herodi; & ideo omni ſecluſo timore detulit illum. Ad ſecundum reſpondetur, Sanctum Lucā, ne quis id ſuſpicari auderet attexiſſe, *Vt ſiſterent eum Domino.* Hic locus ſatis aperte commendat ſacrificia oblata Deo in templis ſibi cōſecratis, & non ſolum templa eſſe veneranda, & adeunda vt gratias Deo referamus, & in illis noſtra offeramus ſacrificia, verum etiam inter ipſa templa gradus eſſe varios pietatis; eſſeque nō nulla cęteris venerabiliora. Erat Bethlehem Synagoga, & templum, quo poſſet D. Virgo ſuum deferre filium, poterat & intra domus ſuæ parietes offerre ſacrificiū, & gratias agere Deo pro filio nato, non tamen ad hunc modum ſe geſſit D. Virgo, ſed Ieroſolimā addiit minime deterrita itineris longitudine, vt ſuo exemplo nos exhortetur ad variam exhibendam cultus differentiā templis extructis in honorē, & cultum Dei, & Sanctorum ſuorum. Hinc & experientia docet gratiora eſſe Deo, & matri eius, & ſanctis, ſacrificia quæ in peculiaribus templis offeruntur. Experimur enim multa contingere miracula aduentibus nonnullas ſacras ædes, vt D. Mariæ de Guadalupe, D. Mariæ de Monte Serrato, Crucifixi apud Burgenſes, & ad eundem modum in multis aliis peculiari religione ob multa miracula celebratis, quæ in eis Deus patrare quotidie dignatur. Porro quod dicitur, *Vt ſiſterent eum Domino.* Varie explicatur a Sāctis Patribus. D. Ambroſius remittit ſe in explanatione iſtius A loci ad commentum Vatis Iſaiæ cap. 6. & ideo ait, hic ab ea ſuperſędere explanatione. Eius tamen explanatio magis videtur myſtica, quam literalis cita to loco. Ericus explanat, *Vt ſiſterent eum Domino*, hoc eſt, ſtatuerent, & conſecrarent. Haymon ſtatuerent, inquit, ſanctificarent. Euthymius *Siſterent* idē eſſe exiſtimat, quod, adferrent Domino, in qua ſententia eſt Origenes, ait quippe, *Siſterent*, id eſt, offerrent ante conſpectum Domini. Interlinearis vero vtrunque complexa eſt ſuperponens *Vt ſiſterent*, Offerrent & conſecrarent. B Opinor tamē aliquid peculiare hoc verbo, *Vt ſiſterent eum Domino* eſſe implicatum. Non negamus, implicari quod iſti Sancti Patres dicunt, nempe, vt conſecrarent, & ſanctificarent, & offerrent. Veruntamen ſi conſideremus verbi, *Siſterent*, ſignificationem, vlterius progreditur ſpiritus Euangelicus, nempe, huiuſcemodi prolem offerendam, & ſanctificandam Domino eſſe ſiſtendā, hoc eſt, atque ſtantem Domino ſeruituram, a Deo ſanctificandam. Ex diſpoſitione enim oblatę prolis ſignificabant, & aperiebant ſuum deſiderium, nempe, quod C ſtaret, non caderet, nō ſe deiiceret. Et quidem habebat proles oblata faciem conuerſam ad Sanctuarium, quo ſignificabant optare ne vnquam verteret faciem a Deo ſuo, ſed ſemper eum ante oculos haberet, quod pręcipuum ſignū erat præſtitę per parentes fidei. Nihil enim amplius debent homines deſiderare, quam ſemper vultum habere conuerſum ad Deum ſuum, & Dei ſui vultum ad eundem eſſe ſemper cōuerſum. Apud Vatem enim Ezechielem conqueritur Deus, quia viginti quatuor ſe- *Ezech. 8.* D niores habebant dorſum cōuerſum ad Deum, & faciem auerſam, quę erat omnium abominationum maxima: vnde Deus ait, poſtquam alias attexuerat abominationes, adhuc videbis abominationes maiores his. Et ecce quaſi viginti quinque viri dorſa habentes contra templum Domini. Sic etiam & ipſe *Iere. 18.* Deus apud Ieremiam, inquit, Dorſum

meum, & non faciẽ oſtendam eis. Hac igitur ſiſtendi Domino actione duo implicabat populus ille Hebræus. Alterũ eſt, ſe velle ſemper inſeruire Deo ſuo, minimeque peccatis eſſe irretiendum. Eſt enim peccatum auerſio a Deo ſiue conuerſio ad creaturas, vt dicunt Theologi. Actione igitur ſiſtendi, hoc eſt, habendi vultum ad Deum, ſe velle in perpetuũ purgatos eſſe oſtendebant; idq. deprecabãtur parentes pro puellis elinguibus. Quod enim filii dicere non poterant, parentes dicentes ſupplebant. Alterum eſt deprecari Deum hac filiorum ſiſtendi diſpoſitione, vt ſemper ſe illis benignum, & miſericordem exhiberet, non ſecus atque famulis oblatis ad illi inſeruiendum, eumque colendum.

Ad mores. Ad componendos mores primũ aduerte Sancti Euangeliſtæ prudentiam in ſcribendo cauſam, ob quam tulerunt filium ſuum in Ieruſalem, non vtique vt maneret ad inſeruiendum regi Herodi, aut vt ibi enutritus aliquod haberet Reipublicę munus (his enim de cauſis parentes ſolent ferre filios ſuos in præcipuas totius orbis ciuitates) ſed tulerunt, vt filium Domino conſecrarent.

2. Re. 19. Rex Dauid ob fidem præſtitam ſibi a Berzellai, cum iam victoriam obtinuiſſet de filio Abſalon, qui contra patrem conſpirauerat, dixit illi, Veni mecum, vt requieſcas ſecurus in Ieruſalem; & reſpondit Berzellai ad Regẽ, Quot ſunt dies annorum vitæ meæ, vt aſcendam cum Rege in Ieruſalem? Octogenarius ſum hodie, nunquid vigent ſenſus mei ad diſcernendum ſuaue, aut amarum? aut delectare poteſt ſeruum tuum cibus, aut potus? vel audire poſſum vltra vocem cantorum, atque cantatricum? Ecce, qua de cauſa homines in ætate puerili feruntur in ciuitates, & curias regias, nempe, vt delicate nutriantur, & omnem vitam agant cum voluptate carnis: delectari quidem muſica cantorum, & cantatricum, & actionibus comœdiarum, & aliorum id genus ſpectaculorum. Sanctus igitur Euangeliſta,

A licet perfunctorie, tetigit non hac voluptatis cauſa adducendos, & ferendos filios in ciuitatem. Vnde Berzellai quãuis renuit tranſire cum Rege, reſpiciens ætatem floridam filiorum, dixit Regi, Maneant filii mei tecum; Eſt autem, inquit Berzellai, ſeruus tuus Chamã, ipſe vadat tecum, Domine mi Rex, & fac ei quidquid tibi bonum videtur. O deplorandam patris cęcitatem, qui quidẽ quod ſibi præ ætate ſenili conuenire non poſſe cognouerat, nempe delitias, quibus homines ſe ingurgitant in ciuitatibus, filiis frui permiſit.

B Diſcant ergo parentes hac præcipue cauſa filios ferendos in ciuitates, vt Domino inſeruiant. & Deum colant, non autẽ vt habenas permittant voluptatibus, & delitiis: quod ſi fecerint illis dicam illud regii Pſaltis, Immolauerũt filios ſuos, & filias ſuas dæmoniis. *Pſal. 105* Quid enim aliud faciunt, quando in ciuitatibus permittunt habitare effrænes, & ſecluſa Domini diſciplina, niſi eos ſacrificare

C diabolo, cum ciuitas non ſit aliud (ſi Dei obliuiſcaris) quam ſentina execranda vitiorum omnium?

Deinde ecce ex hoc loco, quid debeant facere parẽtes pro filiis, nempe, deprecari pro eis Deum, idque maxime contendere impetrare, vt fideles, & iuſtos Deus illos faciat, & nunquã permittat eos faciem a ſe auertere. Quem admodum enim illa duo Chrubina mutuo ſe reſpiciebant, neque alterum ab altero conuertebat faciem, & arca erat inter Cherubina: Ad eundem modum

D tunc filii, imo & omnes homines ſapiẽtes iudicandi ſunt (id enim ſignificat Cherub, ideſt, plenitudo ſcientiæ) quãdo nunquã auertunt a Deo ſuo facies, neque Deus etiam vultum ab illis diuertit. Quod ſi faciat, quid erit de miſero homine? Nonne ipſe, & omnia eius perditũ ibunt? Hinc crebro Deus hanc comminatur hominibus pœnam; quod ſcilicet auerſurus ſit ab eis faciem ſuã. *Iſai. 1.* Sic apud Iſaiam, Auertã oculos meos a vobis. Et regius Pſaltes, crebro hoc *Pſal. 12.* ſæuiſsimũ ſupplicii genus ait, Vſque-

quo

quo auertis faciem tuam a me? Et cum A ſe videret multis tribulationibus impetitus, conqueritur, Auertiſti faciem tuã a me, & factus ſum conturbatus. Quemadmodum enim quando hyemis tempore ſol occidit, ſtatim cernimus totam terram tenebris implicatam, & nimbosis tempeſtatibus hinc inde concuſſam, arbores ipſas foliis, & fructibus virentibus, & iucundiſsimis expoliatas, denique cuncta videntur triſtia, & mœrore plena: Ad eundem modum ſi Deus abſcondat a nobis faciem ſuam, quid erit niſi calamitas, miſeria, cõturbatio, triſtitia, & denique nihil non lamentabile, & mœrore plenum? Hinc in Canticis ait Sponſa, Ego dilecto meo, & ad me conuerſio eius, hoc eſt, nunquam auerto faciem meam a dilecto meo, ipſe etiam ad me ſemper habet faciem ſuam conuerſam. Cant. 7. B

Præterea vides quemadmodũ Deus tuus proſpiciat ſeruis ſuis. Deſæuiebat Rex Herodes aduerſus Infantem Chriſtum, dabat operam pro viribus, vt caperet, & interficeret: dixerat enim Magis, Renunciate mihi, vbi natus fuerit: & tamen parentes Chriſti veniunt Ieroſolymam cũ Infante; qui quidẽ non clam adduxerunt, ſed multi cognouerunt aduentum eius, vt Simeon, Anna Prophetiſſa, & alii viri pii, vti diximus ex D. Ildefonſi ſententia: & tamẽ latet impium Regem Chriſti aduentus, & minime cognouit. Vnde hoc, quod aduenientes Reges quærentes Chriſtum ſtatim agnouit Herodes, nunc autem latet Chriſtum aduenisse? O diuinam erga ſeruos ſuos prouidentiam, qui quidem quando Deo inſeruiunt ſub vmbra alarum Dei proteguntur; quemadmodum experimur in parentibus Chriſti. C D

Vides etiam quemadmodum Simeõ, Anna Prophetiſſa, & alii viri pii comites Chriſti in hac eius oblatione tacuerint, & minime retulerint quod viderant: ſed quid mirum? Erant enim iuſti, & ſancti. Secus autem peccatores, qui cuncta quæ viderint, & acceperint, ſtatim profundunt, atque vaſa non habentiã ligaturam deſuper. Vidit perfidus Doeg Idumæus ſeruus Saulis, quod Achimelech Sacerdos dedit panes Dauidi, & gladium Goliath; qui ſtatim retulit Sauli: ex cuius nuncio, heu, quot exorta ſunt mala? Nam impius rex occidit Achimelech Sacerdotem, & omnes alios qui miniſtrabant in Sacerdotii munere Domino, & omnem domũ patris eius funditus euertit. Nõ ſic Anna Prophetiſſa, non ſic Simeõ, quorſum putas? Quoniam viri erant ingẽti ſanctitate exornati. Vis ſcire quare effundas quæcunque audis, & vanus ſias rerum delator, quaſcunque audieris? Cõſidera an peccato ſis contaminatus, vel habeas in animo tuo, & corde Deum. Experimur enim fieri echo, hoc eſt, vocis prolatæ ſonum repercuſſum, aut reflexum: quãdo aer factus vnus propter vas, vel locum, qui eum aciem terminat, atque reſolui prohibet, inde reſilit ſicut pila, quæ obiectu ſolidi corporis ad iacientem reflectitur, vt tradit Ariſtoteles: Ad eundem modum inuenies homines, qui quidẽ quidquid audiũt, & accipiunt cæteris referant. Dicunt Magi, Vbi eſt qui natus eſt rex Iudæorum? Et ſtatim defertur ad aures regis Herodis, & totius ciuitatis Ieruſalem. Audiunt, & cognoſcunt Simeon, & Anna, veniſſe Chriſtum Ieroſolymam, & tamen non audis reſonare factũ. Quando proiicitur aliquod telum in obiectum, & materiam lenem, nihil reſonat, quia materia ſua lenitate ſuſcipiẽs extinguit ſonum, qui poterat exoriri: ſerui Dei habent in corde goſsipium quoddam diuinum, & ideo quid quid accipiunt non reſonat: ſunt quædam cœleſtia gurguſtia, intra quæ quidquid congeſſeris minime egredi valet: audiunt, confabulantur, miſcent ſermones; & tamen quæcunque acceperunt, in intimis ſeruant animi penetralibus. 1. Reg. 2 2. de ani. tex. 80.

Sicut ſcriptum eſt in lege Domini, Quia omne maſculinum adaperiens vuluam, ſanctum Domino vocabitur. Singula verba ſunt

ba ſunt proculdubio maxime obſeruãda,& quanta prudentia referat hanc hiſtoriã,& contexat Sanctus Lucas: prius mentionem faciens purgationis dixit, Secundum legem Moyſi; nunc autem aliam legem citaturus non inquit, Sicut ſcriptum eſt in lege Moyſi, vel, Secundum legem Moyſi, ſed ait, *Sicut ſcriptum eſt in lege Domini*. Quorſum mutauit locutionis modum, vt quod antea dixerat, & appellauerat legem Moyſi, nunc dicat, Legem Domini, eamque ſcriptã? Proculdubio non otioſe, & inconſulto ſtylum mutauit ſanctus Euangeliographus, ſed myſteriũ implicauit: nam licet ita ſit quod lex Moyſi ſit lex Domini, tantum Moſes miniſter fuit, non autor illius legis. D. namque Paulus ait, Lex per Moyſen data eſt: nõ igitur Moſes legis autor, ſed miniſter, per quem Deus legem dedit. Proculdubio ſignificari arbitror, quo cultu debeamus ſemper venerari diuinas leges, conſiderantes non miniſtros proferentes, & annunciantes; ſed autorem, nempe Deum. Quemadmodum enim non contemnis aquam per viles canales ligneos decurrentem, quantumuis putruerint, & nigrorem quendam contraxerint, ſed ipſam aquarum originẽ conſideras: & ſicut quando habes aliquod ornamentum aureũ multis gemmis exornatum non contemnis, quia vilibus inſtrumentis fabricatũ eſt, nẽpe, ferreis malleis, & vilibus oſsibus, nẽpe ex piſce Sepia, Hiſpane *Xibia*, in qua quoniã os lene eſt, & molle ad ſculpendas varias imaginum formas: Ad eundem modũ non ſunt conſideranda nunciorum legis Dei peccata, vt eam contemnamus, ſed ipſius autorẽ ante oculos habeamus. Fateor, ſi hæc lex exiret per fiſtulas aureas, & canales ex margaritis, & argento confectis, pluris æſtimaretur lex diuina, hoc eſt, ſi per ora nunciaretur hominũ ſanctitate, & pietate præſtantium. Cæterũ qui ſitim habet, & famem non tam exquiſita fercula poſcit. Et ſicut non abiicis aues ſapore iucundiſsimas, quia in ferculis ter-
A raceis offeruntur: Ad eundem modum lex Dei cibus animi quamuis apponatur, & afferatur per manus hominis peccatoris, minime deſpiciendа eſt.

Vides etiam quemadmodum dicat Sanctus Lucas, Scriptum eſſe in lege Domini. Non igitur lex vtcunque tradenda eſt eam obſeruantibus, ſed ſcripto: quo & memoriter magis retineãt, & excuſationem non habeant dicẽtes, neſcire, quid obſeruare debeant. Inter cætera enim beneficia a Deo homini-
B bus conceſſa, haud infimum tenet locum hominibus datam eſſe Scripturã. Hæc omnia vno verbo implicauit Sanctus Lucas dicens, *Sicut ſcriptum eſt in lege Domini*; atque ſi dicat, Nõ fuit vulgare, & deſpiciendum hoc Dei munus, habere literas, quibus lex Domini ſcriberetur.

Quia omne maſculinum ad aperiens vuluam. Si Literæ ſenſum germanũ conſideres, ſignificat, omne primogenitum maſculini generis. Vnde & Lyranus optime explicauit, Adaperiens vuluam
C id eſt, primo naſcens, cuiuſmodi erant primogeniti. Quia tamen ſancti Patres philoſophantur mirifice hæc verba expendentes, & contendentes, ex verborum proprietate, D. Virginem & filiũ eius primogenitum eſſe obnoxios obſeruationi huius legis, Exod. 13. quam iam ſuperius citauimus, multi dicunt, ex vi verborum minime Chriſtum, & eius matrem hac lege comprehenſos de offerendo primogenito: quia Chriſtus non adaperuit vuluam matris ſuæ, ſed clauſo eius vtero prodiiſſe in mun-
D dum, ſicut clauſo ſepulchro reſurrexit. Hæc eſt multorum Patrum, & autorum tum antiquorum, tum recentiorum ſententia. Alii autem contra, hanc legem proprie ad Chriſtum pertinuiſſe aſſerunt; eo quod ipſe ſolus aperuit vuluã matris ſuæ, cum aliis aperiat vir vterũ, hæc eſt ſentenita Theophylacti in hoc loco, & Euthymii ſecuti, vt opinor, alios Sanctos Patres, nempe, D. Ambroſium, qui ait, Non enim virilis coitus vuluæ virginalis ſecreta reſerauit, ſed imma-

Exod. 13

immaculatū ſeu & inuiolabilẽ vterū Spiritus ſanctus infudit. Hic ergo ſolus aperuit ſibi vuluam. Nec mirū, ſi qui vuluam ſanctificauit alienam, dicens, In vulua matris ſanctificaui te, vt naſceretur Propheta, hic ipſe aperuerit matris ſuæ vuluam, vt immaculatus exiret. In hac eadem ſententia eſt Origenes homil. 14. ſuper Lucam, qui ait: Sacratum quippiam ſonat, Omne adaperiens vuluam: quemcunque enim de vtero effuſum marem dixeris, non ſic aperit matris ſuæ vuluā, vt Dominus Ieſus, quia omnium mulierum nō partus infantis, ſed coitus viri vuluam reſerat. Et D. Hieronymus lib. 2. contra Pelagianos hanc eandem videtur amplecti ſententiam, ait quippe: Magis ad ſpecialem natiuitatem Saluatoris, quam ad omnium hominū referri poteſt hoc quod dicitur, *Qui aperit vuluam, Sanctus Domino vocabitur.* Solus enim Chriſtus clauſas portas vuluæ virginalis aperuit, quæ tamen clauſæ iugiter permanſerunt. Ambroſius igitur, Quia Chriſtus aperuit matris vuluam, inquit, Peculiariter ſanctum vocat Domino: ſolus enim ipſe vere ſanctus inter primogenitos. Vt autē has contrarias tot ſanctorū Patrū ſententias in quandā cōcordiam redigamus, dicere poſſumus, ſub hac litera duplicem latere ſenſum literalem: alter eſt, quo ſignificatur, omne primogenitum eſſe Deo offerendū: nam ex Hebraica phraſi, is qui primo ex vtero matris naſcitur, appellatur Primogenitus. Neque hic accipitur *Sanctum*, cum dicitur, *Omne maſculinum adaperiens vuluam ſanctum Domino vocabitur*, pro eo quod eſt, ab omni vitio immune, ſed pro eo quod ſeparatum a rebus profanis conſecratur Domino: a cuius tamen ſeruitute in tēplo præſtanda pretio redimebatur primogenitus hominis. Elegit autem Dominus peculiariter maxime maſculina propter ſexus perfectionem, docens nos myſtico typo, eos animos ſibi eſſe gratiſsimos, ſuoque conſpectu dignos, qui maſculo ſpiritus robore deuincunt effœminatæ carnis cupiditates. Quod igitur attinet etiam ad aliam legem, quæ eſt de purificanda muliere, plerique Patres dicunt, eam legem ad matrem Domini nō pertinuiſſe, ſed ab ea per ipſa legis verba fuiſſe exceptam: tum quod proprie mulier dici non debeat, tum quod non ſuſcepto virili ſemine maſculum pepererit, cum lex dicat, Mulier ſi ſuſcepto ſemine pepererit maſculum, immunda erit ſeptem diebus: alioquin enim fruſtra videtur additum, ſuſcepto ſemine, niſi ſignificare voluiſſet Spiritus ſanctus mulierem quandam futuram, quæ non ſuſcepto virili ſemine paritura eſſet, atque eandem ab ea lege immunem fore. Cæterum ſi Hebraicam phraſim, & modum loquendi obſeruemus, Hebræa non habent, Si ſuſcepto ſemine pepererit: nam pro ſuſcepto ſemine eſt verbū Hiphil, quod ſignificat ſeminificare, aut ſemen facere: eſt autem verbū Taſriach, vt ſemē accipiatur non pro principio generationis, ſed pro prole. Vnde ſenſus erit, Cū mulier ſeminificauerit, atque ita vertit Pagninus, aut, Si ſemē fecerit, vt vertit Munſterus. Septuaginta tamē verterūt σπερματισθῇ, hoc eſt, Si ſemē ſuſceperit, quos ob id ſequutus eſt Hieronymus, vt frequenter vertens Si ſuſcepto ſemine. quamuis & huius verſionis idē ferè erit ſenſus, qui & Hebraicæ lectionis, ſi ſemen acceperimus pro prole, frequentiſsimum quidem vt iam ſuperius fuſius diſputauimus: ita vt idem ſit, ſuſcepiſſe ſemen, & prolem accepiſſe in vtero. Sed de hac quæſtione iam plura ſuperius adduximus: repetimus autem, ne videatur multorum Sanctorum Patrum contemnenda ſententia Ambroſii, Gregorii Niſſeni, Origenis, Hieronymi, Theophylacti, & multorum aliorū: quorum vt defendamus opinionem, dicendum eſt, Sicuti iuxta Hebraicam phraſim idē eſt, omne adaperiens vuluam, & eſſe primogenitum: ita etiam peculiari priuilegio etiam in ſenſu literali, non in ſenſu myſtico, vt nonnulli recentiores volūt, ſignificetur, Chriſtum ſolum aperuiſſe vuluam

vuluam matris,iuxta mentem Sancto-rum Patrum iam citatorum: & ratio quæ conuincit,hunc etiam eſſe ſenſum literalem,eſt autoritas D.Ambroſii in-de ſumens argumentum ad probandũ, Chriſtum peculiariter ſanctum Domi-no vocandum; & ex verbis etiam Le-gis, Omne maſculinum adaperiens vul uam, promitti Virginis partum. Con-firmat autem D. Ambroſius hanc ſen-tentiam adducens quod Angelus dixe-rat in Annuntiatione,nẽpe,Quia quod naſcetur ſanctum,vocabitur filius Dei, atque ſi Angelus repetita legis verba declaret. Confirmat autem hanc ſen-tentiam quod D. Thomas.3.par.quęſt. 37.artic.3. ad 1. argument. non reiicit hanc Gregorii Niſſeni ſententiam:imo eam videtur amplecti: neque Sanctus & Angelicus Doctor recurrit ad ſolu-tionem, quã facile dare poterat: quòd iſti Sãcti Patres in ſenſu myſtico fue-rint locuti, quę quidem facilis erat ſo-lutio; ſed atque ſi in ſenſu literali fue-rint locuti Sancti Patres,locum expla-nat non contemnens dictam explana-tionem,nempe, Adaperiens vuluã,de-ſignat quod nihil antea inde intraue-rat, vel exiuerat. Vtroque ergo modò poſſumus expendere hunc locum, vt & deferamus honori D. Virginis,& vt pro Hebraico more accipiamus,omne maſ culinum adaperiens vuluam, ideſt, Pri mo naſcens. Vtrunque enim in Beatam Virginem competit,nempe,quod maſ-culinus adaperiens vuluam fuerit fi-lius eius, id eſt, Primogenitus, & rur-ſus, Adaperiens vuluam, quod fue-rit ſolus filius Dei, qui aperuerit vul-uam matris ſuæ, cum aliis parturien-tibus aperiant viri vteros earum. Fa-teor,bis me hac de re diſputaſſe,& ſcru pulo quodam motum iterum hunc la-pidem mouiſſe de explanatione huius loci, Omne maſculinum adaperiens vuluam.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum eſſe maxime gratitudinem amplectendam,& diuina beneficia nunquam tradenda obliuio-

A ni. Quorſum enim petit Deus, ſibi da-ri maſculinum primogenitum? Procul-dubio vt gratitudinem diſcamus,& his qui in nos aliqua contulerunt munera etiam grates rependamus. Contulit Deus filiis Iſrael, cum occideret om-nia primogenita Aegyptiorum,conſer uatos eſſe incolumes filios Hebræorũ. Pro primogenitis ergo conſeruatis pri mogenitos poſcit, aut pretium pro eis, vt mox inferius dicemus. Quod ſi feræ gratitudinem obliuioni non tradunt.

B Vnde Plinius tradit, Leonem obuium fuiſſe homini,& ſupplicitur volutantẽ, ſignificaſſe in pede tumorem vulnuſq. habere, & ab homine extractum ſurcu lum,quo liberauit cruciatu: qui poſtea in gratitudinem,ſemper hominem co-mitatus eſt, neq. vnquam deſeruit. Ac rurſum alium leonem,quod os inhęrẽs dentibus extraxiſſet, quandiu nauis in qua vectus fuerat homo ille,ſtetit in li-tore retuliſſe gratiam venatus aggeren do. Quorſum homines erunt feris cru-deliores, & Deo non referent gratiã, *Lib. 8.c. 16.*

C & etiam hominibus pro ſuſceptis bene ficiis? Maledicta terra illa eſt, quæ ſuſci piens optimum frumentum,& cœleſtẽ imbrem,pro frumento reddit tribulos, & ſpinas: Huiuſmodi ſunt ingrati ho-mines,qui cum multa ſuſcipiãt a Deo, & ab aliis beneficia, non ſolũ non red-dunt gratias, verum etiam ſpinas,& tri bulos compungentes. Quanta contulit Dauid beneficia regi Sauli? Quanta etiam & Nabal Carmeli? Num ab his ſuſcepit beneficium? Saul perſecutus eſt eum cum liberatus eſſet a gigante *1.Re.25.*

D Goliath, & crebro pro eo pugnaſſet Dauid aduerſus Philiſthæos: & deniq. pro viribus dedit operam Saul, vt vel ipſe interficeret Dauid, vel hoſtes Phi liſthiim. Nabal autem Carmeli,cũ cre-bro defendiſſet Dauid Paſtores & pe cora eius, & petiiſſet aliquid dari ad alendos ſocios milites, minime voluit Nabal: quinimo eos probris affecit,vo cans eos ſeruos fugitiuos: Inuenies au-tem alios ſemper gratitudinis memo-res,& pro ſuſceptis beneficiis non ſo-lum

lum verbis, verum etiam muneribus gratias referentes? Vtrunque autẽ hic videtur exigere Deum; primum dona ipſa, ac mox verba referentia gratias. Quemadmodum enim quando offertur fructus aliquis ex arbore, cui impenſus eſt cultus, foliis exornas, & vna cũ fructibus in arbore folia inuenis: Ad eundem modum æquum eſt, homines munera deferant Deo ſuo vna cum verbis. Hoc aduertãt qui ſolum verba habent gratitudinis. Heus bone vir, tu es ne arbor infructifera quæ ſolum folia producis, & minime fructus porrigis, quemadmodũ infructiferę ſalices? Audi quid dicat Deus Sancto Iob, Behemot ſub vmbra dormit in ſecreto calami, & in locis humentibus protegunt vmbræ vmbram eius: circundabunt eũ ſalices torrentis. Nihil aptius dici potuit ad ſignificandos, & depingendos ingratos homines, & quã graue ſit ingratitudinis peccatũ: in cordibus enim hominis ingrati habitat diabolus, ſignificatus per Behemot. Obſerua autem huius loci Sancti Iob explanationem, Sub vmbra, inquit, dormit in ſecreto calami, qui quidem non eſt plantatus in locis aridis, ſed in locis humentibus, hoc eſt, vbi non deeſt irrigatio, id eſt, cũ ſuſceperit beneficia ingratus. Nulla enim aqua efficacior, & potentior ad ferendum fructum bonorum operum benefactori, quam collatio beneficiorum; hæc aqua debet reddere animam fructiferam, vt grates rependat non ſolum verbo, verum etiam opere. Multos autem inuenies qui ſimiles ſunt calamis, vacuis quidem, & nihil reddentibus: & ſi pro gratitudine debita aliquid ab illis expoſcas, inuenies eſſe baculos arũdineos, ſuper quos ſi nixus fueris facile frangetur, & corruens manum vulnerabis fragmentis arundinis, iuxta illud Iſaię, Ecce confidis ſuper baculum arundineum contractum iſtum, ſuper Aegyptum: cui ſi nixus fuerit homo, intrabit in manum eius, & perforabit eã. Sic Pharao rex Aegypti omnibus qui confidunt in eo, quod dicebat Rapsaces, vt oſtenderet regem Pharaonem ingratum fore filiis Iſrael. Ingrati igitur inſtar calami nihil intus habentis, & ſolum reſonantis vento cõmoti non rependunt beneficia. Vnde & alia peruenuſta ſimilitudine eos depingit Deus componens eos cum ſalicibus torrentis, quæ quidem arbores quãtumuis irrigentur, minime ferunt fructum, niſi folia verborum; quod, ſi torrens auferatur, hoc eſt, non conferas in eos beneficia, ſtatim ſiccantur, & neque fructum, neque folia, id eſt, neque opera, neque verba in illis inuenies. Non ſic Sponſa, ſed memor beneficiorum, quæ a Deo ſuo ſuſceperat, inquit, Omnia poma noua, & vetera ſeruaui tibi. Vnde enim protulit poma Sponſa? Proculdubio ex irrigatione cœleſti: at poma illa non tanquam ingrata ſibi reſeruat, ſed nuncupat Sponſo ſuo. Deus igitur petens primogenita pro ſuſceptis beneficiis nos admonet, fugiendam eſſe ingratitudinem; quæ quidem peccatum eſt, quia tollit debitum gratitudinis, quod eſt debitum honeſtatis, filiã quidem ſuperbiæ, ad primam & ſecundam eius ſpeciem pertinentem. Sunt autem tres gradus ingratitudinis, primus eſt, Non retribuere, ſecũdus, Diſſimulare; tertius, atque is peſſimus, Ex negligentia obliuiſci. Vnde reddere mala pro bonis reducitur ad primum gradum; Vituperare benefactum, ad ſecundum; ſed, Reputare malefactum, ad tertium. Deus igitur gratitudinis maxime amator, vt noſtris inhereat gratitudo animis, petit ſibi dari primogenita pro ſuſceptis in Aegypto beneficiis. Solet autem Deus ingratos maxime punire: primum priuãdo eos beneficiis. Vnde putas, crebro in flore raptos filios tuos, & minime potuiſſe eorum frui ſolatio? Proculdubio quia non Deo eos nuncupaſti. Ingratus enim bifariam dicitur, vel per ſolam ommiſſionẽ actus gratitudinis, vel per actum contrarium gratitudini. Si bona, & beneficia quæ de manu Dei ſuſcepiſti, ommittas referre in Deum, dignus es vt beneficiis expoliaris,

Marginalia: *Iob. 40.* — *Iſai. 36.* — *Cantic. 7* — *D. Tho. 2. 2. q. 107. art. 1. in corp.*

polliceris; ſi autem per actum contrariũ gratitudini Deum offendas, nẽpe, permittendo, & exemplo alliciendo filios tuos ad peccata patranda, ſalutem, honorem, & diuitias nuncupando peccatis, & vitiis, time, ne Deus ſua a te auferat, atque abingrato munera. Quorſum valetudinem acerbam incurriſti? Quorſum te cernis bonis temporalibus expoliatum? Conuerte oculos ad cor tuum, & vide, an ingratus fueris. Quemadmodũ enim tinea quo vadit veſtes, & teredo abſumit arbores: Ad eundẽ modum ingratitudo tinea eſt peſtifera, teredo abominabilis, ventus vrens ſiccans fontẽ diuinæ bonitatis. Et D. Auguſtinus Soliloqui. libro, cap. 18. inquit Recolam ad mentem meam omnia bona, quæ feciſti mihi a iuuentute mea in omni vita mea. Scio namque, quod ingratitudo multum tibi diſplicea; quę eſt radix totius mali ſpiritualis, & ventus quidam deſiccans, & vrens omne bonum, obſtruens fontem diuinæ miſericordiæ tuæ ſuper hominẽ, qua & mala mortua iam oriuntur, & viua iã opera moriuntur, & vltra nõ adipiſcuntur. Ergo ingratitudo ex mente Auguſtini metas poteſt attingere peccati mortalis. Nequaquam enim viua opera moriuntur, niſi ob peccatum mortale. Et D. Bernardus Sermone 55. Gratiarum ceſſat, inquit, decurſus, vbi recurſus nõ fuerit, neque modo nihil augetur ingrato, ſed quod accepit vertitur ei in perniciem. Hinc & apud Oſeam Dominus comminatur populo Hebræo, *Oſeæ.2.* quoniam bona quæ ſuſceperat, non nũcupabat Deo ſuo, ſed atque ingratus conſumebat in cultu idolorum, & patrandis peccatis, ſe ab illis ablaturum: Idcirco conuertar, & ſumam frumentum meum in tempore ſuo, & vinum meum in tempore ſuo, & liberabo lanam meam, & linum meum, quæ operiebant ignominiam eius; & hæc neſciuit, quia ego dedi ei frumentum, & vinum, & oleum, & argentum multiplicaui ei, & aurum, quæ fecerunt Baal. Vides, quemadmodum Deus velit expoliare

A liare populum illum Hebræum: quoniam quæ acceperat beneficia, non tribuebat vero benefactori Deo, ſed hoſti benefactoris, nempe, Baal & peccatis? Quæ ingratitudo omnium maxima cenſenda eſt. Et quoniam hoc deteſtandum peccati genus facile homines incurrunt, & facile gratiam tradunt obliuioni; vnde Diogenes Cynicus quærenti, Quid apud homines celerius ſe neſciret, reſpondit, Beneficium: & Ariſtoteles eandem cõfirmans ſententiã,

B vt inquit Laerti. lib. 5. cap. 1. interrogatus etiam, Quid omnium velociſsime ſeneſceret, reſpondit, Gratia. Sentiebant enim iſti prudentiſsimi viri, breuiſsimam eſſe apud homines beneficii memoriam. Obſerua autem liberalem, & generoſam Dei tui conditionẽ, qui quidem antea quam gratitudinis beneficium ſibi rependendum præcipiat, beneficia conferat in Hebræos. Inuenies enim multos prius multa a te exigentes, quam aliquid cõferant. Benedictus *Geneſ.4* Dominus Deus noſter, qui quidem anteit beneficia multa conferens, quam

C petat ſibi rependi.

Præterea timendus eſt Dominus Deus noſter, qui non vult ingratitudinis ſignum, quæ homines habent vilia, & deſpecta, ſed quæ ſunt meliora, cuiuſmodi eſſe ſolent primogenita. Obtulit *Geneſ.4* Cain viliores terræ fructus; & ei non placuit, tanquam ingrati hominis oblatio. Abel autem quoniã obtulit de primogenitis gregis ſui, & de adipibus eorum, hoc eſt, de pinguioribus, reſpexit Dominus ad Abel, & munera eius, hoc

D eſt, vel igne de cœlo miſſo conuertit oblationem eius in cinerẽ, vel indies in pecoribus, & gregibus creſcebat Abel, ipſumque ingenti alacritate perfundebat. E cõtrario vero miſer Cain ſemper infœlix erat in colligendis terræ fructibus, & ingenti triſtitia affectus tranſigebat vitam. Vnde & Deus illi dixit, Quare concidit facies tua? Decreuit Sanctus Patriarcha Iacob mune *Gen.43.* ra mittere Sancto Ioſeph Gubernatori Aegypti, nõ autem vilia, & peiora, ſed ſelectiora:

ſelectiora: Sumite, inquit, de optimis terræ frugibus in vaſis veſtris, & deferte viro munera. Quid Ioſeph niſi Chriſti typus? Cui quidem minime decet nuncupare dona, & munera viliora, ſed meliora, & pretioſiora. Vncturus in Regem Saulem, quid dixit ſanctus Propheta Samuel illi? nempe, cuius erant optima quæque Iſrael? Nonne tibi? Ad eundem modum, cuius debent eſſe optima quæque noſtra niſi Domini Dei noſtri, de cuius manu ſuſcepimus illa? Sic etiam, & in conuiuio poſuit ante Saul, quod rex eſſet, armum, & dixit illi Samuel, Ecce quod remanſit, pone ante te, & comede, quia de induſtria ſeruatum eſt tibi, quando populum vocaui: Ad eundem modum, & nos id quod eſt melius debemus nuncupare Deo noſtro, & de induſtria illi ſoli reſeruare.

1.Reg.9.

Præterea diſcant homines, quibus Deus ſua miſeratione contulit eſſe primogenitos, cum poſſet alium concedere ortus locum, nempe, eſſe ſecundum, aut tertium filium, iam quod naſcituri eſſent, quid maxime Deus ab illis exigat, nempe, ſanctos eſſe Domino. Sic enim legis Omne maſculinum adaperiens vuluam ſanctum Domino vocabitur. Non igitur decet vitiis, & peccatis eſſe irretitos, ſed ſanctos, pios, & iuſtos. Quemadmodum enim apes quam primum finguut mel in alueario illud eſt multo præſtantius, & ſuauius; & quemadmodum mercatores quando texunt pannum, ſemper principium telæ attentius elaborari a lanificibus, & textoribus iubent, quo afficiantur homines ad emendum, Hiſpane, *La mueſtra del paño*; Ad eundem modum quod primum parentes fabricant, prolem nempe, ęquum eſt, cæteris ſit præſtantior, iucundior, & ſuauior Deo, & parentibus, & fratribus, & conſanguineis; imo & toti Reipublicę: Hoc autem tunc conſequũtur, cum ſancti ſunt Domino Deo ſuo. Sicut enim balſamum non ſolum odore

A complet vas in quo eſt, verum etiam exterius exhalat odorem, etiam extra domum vbi ſeruatur: Ad eundem modum viri ſancti, & pii non ſolum domum ſuam, verum etiam & externos mira iucunditate perfundunt. Quid eſt vita hominis, niſi tela quædam ex diebus, non ſecus atque ex filis contexta? Sic enim ait ſanctus Iob, Dies mei velocius tranſierunt, quam a texente tela ſucciditur; ſuper quem locum egregie philoſophatur D. Gregorius, Parentes igitur textores ſunt huius telæ. Nonne ergo æquum eſt, & decet, primum telæ principium eſſe cæteris telæ partibus præſtantius, & pretioſius? Quorſum dedit Deus tibi eſſe primogenitum, ſi cæteri fratres anteeunt, & prælucent tibi virtute? Non id vult Deus, ſed quod omne quod aperit vuluā ſanctū Domino vocetur; alioquin timeant primogeniti, ſi non ſint ſancti Deo ſuo; quoniam conſueuit Deus primogenitos expoliare primogenituræ iam collato munere. Nonne primogenitus erat Eſau? & tamen quia edax fuit, iracundus: vendidit enim primogenita ſua gulæ vitio captus; deinde odium ſeruauit in corde aduerſus fratrem ſuum Iacob: quamobrem iure optimo priuatus eſt primogenituræ munere, & ſanctus Iacob illi prælatus. Decet enim, quando primogenitus non ſe gerit tanquam primogenitus in celſitudine animi, in exequendis ingenuis virtutum actionibus, alios illi fratres anteponere. Nonne Sanctus Ioſeph in conuiuio, quod præparauit fratribus ſuis, prætulit fratrem minimum Beniamin? Sederunt, inquit Scriptura, coram Ioſeph primogenitus iuxta primogenita ſua, & minimus iuxta ætatem ſuam; & mirabantur nimis ſumptis partibus, quas ab eo acceperant: maiorique pars venit Beniamin, ita vt quinque partibus excelleret. Ecce Beniamini minimum fratrum antepoſuit cæteris fratribus in portione ſuſcipienda conuiuii: quoniam cæteris erat ſanctior, & iuſtior,

Iob.7.

B

C Gene.25 Gene.27

D Gene.43

& minime interuenerat coniurationi, qua eum interficere voluerunt. Sic etiã daturus benedictionẽ Sanctus Patriarcha Iacob filiis Ioſeph, Ephraim, & Manaſſe, dexteram poſuit ſuper minorem natu: & quamuis dure tulit Ioſeph, & deprecatus eſt, vt mutaret manus, & dexteram poneret ſuper primogenitum, nempe, Manaſſem, minime conſenſit auus, ſed dixit, Scio, fili mi, ſcio, quia frater eius minor, maior erit illo. Timeant ergo primogeniti, non eſſe ſanctos Deo ſuo. Deus enim ſolet vel telam vitæ præcindere, quod præ ſe non ferat maiorem bonitatis præſtantiam, & alios minores fratres euehere ad culmen primogenituræ. Hoc aduertant Principes, hoc Duces, & Comites, hoc & homines, quos Deus primogenitura inter fratres ſuos donauit; & quoties viderint ſe orbos, & minime concedi prolem habituram primogenituræ hæreditatem, mentem & cor ſcrutẽtur, ne eos ob peccata ſua bonorum hæredibus expoliet Deus: ſi enim minores ſunt in virtute, quid mirum ſi vindex Dominus amoueat candelabrum de loco ſuo?

Gen. 48. *Apoc. 1.*

Præterea obſerua quid dicat Sanctus Lucas, *Sanctum Domino vocabitur*. Quorſum non ait, Sanctum Domino erit, ſed, *Sanctum Domino vocabitur?* Nonne ſanctum erat Domino ex ipſa lege? Cur ergo hoc vtitur loquẽdi modo, *Vocabitur*, & non ait, Sanctum Domino erit? Opinor implicari, voluiſſe Deum primogenita, quæ ſibi arrogauerat, eſſe ſemper honoranda, non autem deſpicienda, & plenis buccis eſſe vocanda ſancta Domino. Quẽadmodum enim Princeps equum habens pulcherrimum ſuo inurit ſtemmate, vt omnes videntes dicant, illum eſſe equum Principis: Ad eundem modum, & Deus primogenita ſua vult eſſe inſignita, & minime ſuo nomine priuanda. Inuitauit Ioſeph, vti mox diximus, fratres omnes ſuos, cæterum non peruertit ordinem in ſedendo, ſed iuſſit vnumquemque ſedere iuxta primogenita ſua. Debent enim fratres minores natu reuereri maiores, honorare, & minime deſpicere: & ſicut Sancti ſunt Domino, ita etiam vocandi.

Vides etiam generoſam Dei tui conditionem, qui quidem etiam appellationis, & nominationis ſeruorum ſuorum curam habet: non eſt contentus Deus tuus, quod primogeniti ſint eius, ſed etiam vocem, & linguam nominantium illos exigit: vt ſicut re a Deo ſunt honorati, ita etiam ab hominibus honorentur externa voce, id oſtendendo. Eſt etiam veluti calcar acerrimum ad extimulandos primogenitos, hæc nuncupatio, vocari ſcilicet Sanctos Domino ad amplectendam virtutem, & ſanctitatem. Quomodo enim non erubeant audientes ſe vocari Sanctos Domino, ſi diabolo, & vitiis ſe nuncupant? Nomen clatura igitur ſanctitatis inflammare debet, & maxime excitare homines, vt vna cum nomine rem ipſam, ſanctitatem, nempe, habeant. Nõne ſi hominem appelles laureatum in Philoſophica diſciplina, vel Theologica ſcientia, ſi id genus gradum non habeat ipſe rubore ſuffundetur, & vel ironicos id dici, vel vt contumelia afficiant, ſic nominare? Erubeat ergo miſer homo pellem induere leonis, ſi intus iumenti moribus viuat, & ſanctum appellari, cũ appellandus ſit peccator. Duo itaque includit Sanctus Lucas in hoc verbo, *Vocabitur*. Alterum eſt, debere honorare primogenitos, etiam ipſa nomen clatura. Alterum eſt, ita debere ſe gerere primogenitos, vt a cæteris vocentur ſancti Domino, non autem nuncupati diabolo.

Et vt darent hoſtiam, ſecundum quod dictum eſt in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum. Dum Sanctus Lucas commemorat ſtudium, & diligentiam Diuæ Virginis in adimplendis Diuinis legibus, ſemper apponit coniunctionem copulatiuam, *&*, ne putes inconſulto, ſed vt ſignificaret, quemadmodum legem cum lege connectat,

connectat, & ex obſeruatione vnius le-
gis ad aliam ſemper tranſeat legis ob-
ſeruationem. Obſeruauit legem in cir-
cuncidendo infantem, & in imponen-
do nomine ſtatim coniungit coniun-
ctionem, *&*, vti diximus, quia mure-
nulæ aureæ annulum cum annulo con
iungit. Rurſum tertio coniunctionem
copulatiuam, *&*, apponit dicens, *Et
vt daret hoſtiam*: non enim defatigata
erat tot legum adimpletione D. Vir-
go, quinimo ardentior, & animoſior
reddebatur. Quemadmodum enim ci-
bi ſumptio non vires remittit, licet cre-
bro haurias cibum, quinimo vires au-
get: Ad eundem modum, quid Diui-
na præcepta ſunt, niſi cibus animi, &
aqua iucundiſsima, quo homines ef-
ficiuntur robuſtiores. Hanc ob cauſam
Ioan. 6. Chriſtus vocat Legem ſuam cibum, O-
peramini, inquit, cibum qui non perit.
Et Samaritanę offerebat aquam, qua
Ioan. 4. animum, & vires reficeret, Omnis,
inquit Chriſtus, qui bibit ex aqua hac
ſitiet iterum, qui autem biberit ex
aqua, quam ego dabo ei, non ſitiet ite-
rum. Diua igitur Virgo, ex aqua fon-
tis Diuinæ legis bibebat, & cibum Di-
uinorum præceptorum manducabat;
atque ideo quo plus comedebat, hoc
reddebatur fortior ad exequenda Di-
uina mandata. Non exiſtimet homo
eſſe reddendum laſſum, & defatiga-
tum adimpletione Diuinorum præ-
ceptorum, ſed certo credat, quo plus
hauſerit, hoc maiores ſibi vires aſſu-
Iſai. 40. mendas. Apud namque Iſaiam dici-
tur, Qui dat laſſo virtutem, & his qui
non ſunt fortitudinem, & robur mul-
tiplicat. Deficiēt pueri, & laborabunt,
& iuuenes in infirmitate cadent. Qui
autem ſperant in Domino mutabunt
fortitudinem; aſſument pennas ſicut
aquilæ current, & non laborabunt, am-
bulabunt, & nō deficient. Obſerua, prę-
cor frater mi, verba Iſaiæ, Qui dat, in-
quit, laſſo virtutem, & his qui non ſunt
fortitudinem, &c. Quomodo dat laſ-
ſis virtutem, & imbecillis fortitudi-

A nē, & robur multiplicat? Proculdubio
quia vires reficit cibo Diuinæ Legis
ſuæ, qui autem eo vtuntur, & ſperant
in Domino, mutant fortitudinem, quia
ex imbecillis fiunt robuſti, & qui hu-
mi repebant plumas induūt virtutum,
quibus in cœlum aduolant, currunt ſi-
ne defectione. Qui autem pueri ſunt
contemnentes hoc cœleſtem cibum, &
non valentes eum manducare inſtar
puerorum tenerorum proculdubio de-
ficient, & laborabunt, & præ virium
exiguitate cadent. Propheta Elias de- *3. Re. 1*
B ficiebat in via, nec poterat vlterius pro-
gredi, & ait Angelus Domini tangens
illum, ſurge & comede, & ecce ad ca-
put ſuum ſubcinericius panis, & vas
aquæ; qui comedit, & bibit: & rurſum
obdormiuit, reuerſuſque Angelus Do-
mini ſecundo tetigit eum, dixitque il-
li, Surge comede: grandis enim tibi re-
ſtat via: qui cum ſurrexiſſet comedit,
& bibit, & ambulauit in fortitudine
cibi illius quadraginta diebus, & qua-
C draginta noctibus, vſque ad montem
Dei Horeb. Admirandus eſt hic typus,
Fugiebat Acab & Iezabel, & in itinere
vt poſſet progredi Elias, & non deficere
re in itinere Angelus Domini tetigit,
& ait, Surge, & comede, & bibe, & poſt
hauſtum hunc cibum obdormiuit, &
quieuit in vmbra iuniperi. Rurſus exci-
tatur Elias, & tangitur ab Angelo, &
dicitur illi, Surge, & comede, atque
hoc cibo fortior ex imbecillo & laſſo
effectus eſt. Quid cibus iſte, niſi Diui-
na præcepta? Nō ſemel comedit Elias,
D ſed iterum, atque iterum; quia hic ci-
bus crebro nobis abſumendus eſt, &
traiiciendus in ventriculum animi. Ob-
dormit autem etiam ſemel atque ite-
rum, quia ſumpto hoc cibo Diuino,
ingens datur animi quies: atque tunc
inſtar bombicis abſumentis folia ar-
boris vitæ net, & filum producit,
ex quo veſtis byſsina, & ſerica confi-
citur ad tegendum animum, & cor-
pus: Huiuſmodi erat Diua Virgo,
comedit præceptum de circunciſio-

libidini, quod in coitu quantumuis licito regulariter admiſcetur ſaltem ſecundum aliquam venialem inordinationem. Satis antiqua eſt hæc ſententia, quam ſuperius diximus eſſe Erici, viri quidem grauiſsimi, & doctiſsimi. Cæterum neque hæc ſententia multis placet; quoniam hoc peccatum non neceſſario, neq. ſemper committitur; & deinde quia eadem ratione inſtituendum eſſet ſacrificium pro ſimili peccato viri. Denique tertio, ſi ita eſſet, cum huiuſmodi peccatum non in partu, ſed in conceptione committatur, prius fuiſſet expiandum, nec oportuiſſet partum expectare. Burgenſis, & multi alii obſeruantes aliquando, imo crebro, peccatum in Sacris Bibliis non ſignificare veram culpam, ſed legalem quandam immunditiam, vel irregularitatem ex ſordibus puerperii, & fluxu ſanguinis contractam, dicunt, hic ſignificare id genus immunditiam corpoream, ſiue legalem. Neque obſtat, ſi quis obiiciat, eandem immunditiam reperiri etiam in filio, qui quidem cruentus, & nundinis circunctectus egreditur e ventre matris: quoniam filius in ipſa circunciſione cenſetur mundatus, & ab omni expiatus macula. Multi tamen Sancti Patres verbum illud, *Pro peccato*, ad prolem referunt, ita vt illud ſacrificium eſſet propter aliquod peccatum prolis expiandum, non obſtantibus his, quæ diximus de munditia collata in circunciſione. Ita proculdubio docuit Auguſtinus libro quæſtion. in Leuiticum, quæſt. 40. Sumit autem argumentum Auguſtinus, ex verbo illo Leuitici, Cumque expleti fuerint dies purificationis ſuæ pro filio, ſiue pro filia, deferet agnum anniculum. Et confirmari poteſt, vt confirmat ipſemet Auguſtinus ex verbis in hoc capite inferius explanandis, nempe, *Cum inducerent puerum Ieſum parentes eius, vt facerent ſecundum conſuetudinem legis pro eo*: quibus verbis indicatur, pro filio oblatum fuiſſe ſacrificium. Cæ-

A terum hæc argumenta D. Auguſtini, non videntur magni eſſe momenti, & conuincere; nam verbum illud, Pro filio, ſiue pro filia, non ſic eſt conſtruendum cum ſequenti verbo, Deferet agnum anniculum, ſed cum antecedentibus, ſic, Cum expleti fuerint dies purificationis deſignati pro filio, ſiue pro filia, deferet agnum in holocauſtum. Quam expoſitionem cum videret Auguſtinus maxime cohærere cum literali ſenſu, recurrit ad teſtimonium aliud mox citatum, *Cum inducerent pue-* B *rum Ieſum parentes eius, vt facerent ſecundum conſuetudinem legis pro eo*. Sed hæc etiam verba per ſe ſumpta non admodum conuincunt, quia referri poſſunt non ad hanc legem, ſed ad alteram ſupra expoſitam, *Induxerunt enim eum in templum, vt pro eo facerent ſecundum conſuetudinem legis*, id eſt, vt illum præſentarent, & offerrēt Deo. Obſtat tamen huic expoſitioni, vt iam ſuperius diximus, quod Eccleſia ca- C nit ſecundo, & tertio reſponſo matutinalis officii, Obtulerunt pro eo Domino par turturum, aut duos pullos columbarum; quod ſi ita dicamus, oportet ſemper pie interpretari Sanctos Patres: & cum dicunt, offerri pro peccato prolis, non eſſe intelligendum pro peccato originali prolis. Nam licet Auguſtinus dicat, hic indicari vitiatam originem ex Adamo, & prolem in iniquitatibus eſſe conceptam (propter quod D. Thomas dixit, hoc ſacrificium fuiſſe ad expiationem pec- D cati, in quo proles erat concepta, & nata) nihilominus non eſt exiſtimandum, locutos fuiſſe de peccato originali quo ad culpam eius, quam vbique docent, ſolitam fuiſſe auferri in circunciſione, ſed videntur loqui de immunditia contracta ex vi conceptionis impuræ, ac libidinoſæ, & natiuitatis ſordidæ: ita dico, eſt interpretandus Auguſtinus, D. Thomas, Caietanus, Gloſſa ordinaria, Hugo Cardinalis, Rupertus, Beda, Euthymius, Sanctus Eligius, ac multi alii. Germanior

tamen videtur ſenſus, ſi dicamus, verbum illud, Pro peccato, non ſolum referendum ad mortem, neque ad ſolum filium, ſed ad vtrunque, imo etiam ad patrem, vti iam diximus ex aliquibus Sanctis Patribus. Vnde apud Græcos Codices legimus, *Cum impleti eſſent dies purgationis eorum*: offerebatur autem pro peccato ſacrificium, vt multa vno verbo concludam, non quidem in ſatisfactionem, aut remiſſionem alicuius culpæ, ſed illam vocem, Pro peccato eſſe impoſitam, ad ſignificandum quoddam genus ſacrificii inſtituti, ad quamcunque expiationem, vt liquet ex aliis locis Scripturæ, & maxime Leuitici. 14. & 15. Cum itaque dicitur, *Vt darent hoſtiam ſecundum quod dictum eſt in lege Domini*, præcipiebatur fœminæ, vt tam pro ſe, quam pro filio offerret holocauſtum in gratiarum actionem, & ſacrificium pro peccato ad ſuam purgationem, & ſanctificationem filii, qui ſpeciali modo tunc Deo dicabatur. Nam licet per circunciſionem maſculi ſanctificarentur, tamen neque illa cæremonia fuerat peculiariter in lege Moyſi inſtituta, ſed antiquior, nempe, ex tempore Abraham; neque erat generalis omni proli: & habuit aliam propriam, & ſpecialem rationem inſtitutionis, & ideo conueniens fuit, vt per ſpeciale legis ſacrificium ſtatim filii ſanctificarentur, legali ſanctificatione, ac Deo conſecrarentur, vel certe, vt magis ac magis mundarentur, ac liberarentur, a reliquiis originalis peccati, vt Hugo Cardinalis, & Euthymius, vna cum multis aliis adnotarunt. [*Et vt darent hoſtiam ſecundum quod dictum eſt in lege Domini*, Quando facit mentionem adimpletionis Diuinorum præceptorum, ſemper mutat loquendi ſtylum. Primo dixit, Secundum legem Moyſi, deinde ſicut ſcriptum eſt in lege Domini: nunc autem acturus de Diuino præcepto hoſtiæ offerendæ, ait, *Secundum quod dictum eſt in lege Domini*, & non ait,

A Secundum quod ſcriptum eſt. Num Sanctus Euangeliſta Rhetorum regulis, & floſculis aſtrictus eſt, vt variet locutionis formam, ne eiuſdem verbi repetitio faſtidium pariat? Abſit hoc, nam ſi ita eſſet, non toties eandem coniunctionem copulatiuam repeteret, neque etiam toties inculcaret hoc nomen, Legem: poterat enim mutatis verbis dicere, Sicut præceperat Deus, vel, Sicut dixerat Deus; ſed legem B ſemper nominans: in cęteris autem verba mutans, & quod prius dixerat, Sicut ſcriptum eſt in lege Domini, nunc varians, & dicens, Secundum quod dictum eſt in lege Domini, aliquod myſterium latere inſinuauit. Eſt autem myſterium, non ſatis eſſe Diuinam legem eſſe ſcriptam; Sed vlterius nobis progrediendum eſt, nempe, quod lex loquatur nobiſcum, & nos eam non ſolum corde, verum etiam in labiis, & lingua reuoluamus. Habet aliquis librum pulcherrimum admirandas ſen- C tentias, & doctrinam cœleſtem continentem; ſi tamen iſte liber clauſus ſit, & nunquam aperias, neque legas, quid inde emolumenti? Quid inde vtilitatis? Aperiendus liber eſt, legendus eſt, & reuoluendus, vt ex eo aliquid emolumenti percipere poſſis. Sic namque Dominus, ait apud Vatem Iſaiam, *Iſai. 29.* Erit ſicut viſio libri clauſi, ſiue ſignati datus neſcienti literas; & dicet, Neſcio literas, & dabitur ſcienti literas, & dicet, Signatus eſt. Neceſſum igitur D eſt, librum aperire Legis, vt ſcias, quid ibi pręcipiat Dominus: alioquin ſi clauſus, quomodo diſcere poteris. Sic & in Apocalypſi plorat Ioannes, quia vidit clauſum librum, & ſignatum ſep- *Apoc. 5.* tem ſigillis, donec Angelus eum eſt conſolatus, & dixit, Ne fleueris; ecce, vicit Leo de tribu Iuda, radix Dauid, aperire librum. Et optime quidem flebat Ioannes, quia videbat clauſum librum Diuinorum myſteriorum. Non enim ſatis eſt, vt librum habeas, niſi legas: & propterea dixit prius, Sicut ſcriptum eſt in lege Domini. Debes enim hanc

hanc verendam Scripturam legere, neque hoc ſatis eſt; ſed vlterius progredere, nempe, vt cum lege confabuleris, & loquaris: hac enim decauſa poſtea dixit Sanctus Lucas, Sicut dictum eſt in lege Domini. Dicere enim vocem reſpicit, & loquellam: Vtrunque, nempe, legere, & loqui complexus eſt Deus præcipiens apud Deuteronomium, vbi ait, Ponite verba mea in cordibus, & in animis veſtris, & ſuſpendite ea pro ſigno in manibus, & inter oculos veſtros collocate: docete filios veſtros, vt illa meditentur, quando ſederis in domo tua, & ambulaueris in via, & accubueris, atque ſurrexeris. Scribes ea ſuper poſtes, & ianuas domus tuæ, & multiplicentur dies tui, & dies filiorum tuorum. Vbi vides, quemadmodum Deus iubeat, legem ſuam non ſolum corde habendam, verum etiam ſcribendam: neque ſolum ſcribendam, verum etiam crebro de ea confabulandum cum filiis, & familia. Merito ergo quaſi per gradus aſcendens Sanctus Lucas primum dixit, Secundum legem Moyſi, deinde, Sicut ſcriptum eſt: vt dicas, ſcribendam eſſe in tabulis cordis tui; ſic namque ait Apoſtolus, qui docebat Diuinam legem, Epiſtola noſtra vos eſtis ſcripta in cordibus noſtris, quæ ſcitur, & legitur ab omnibus hominibus: manifeſtati, quod Epiſtola eſtis Chriſti miniſtrata a nobis, & ſcripta non atramento, ſed ſpiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, ſed in tabulis cordis carnalibus. Vides, quemadmodum ſatis aperte dicat Apoſtolus, Diuinam legem eſſe ſcribendam in viſceribus, & in cordibus humanis? Sic etiam & regius Pſaltes non ſolum habebat Diuinam legem ſcriptam in corde; verum etiam, & crebro ore reuoluebat, & de ea loquebatur, ait quippe, Cantabiles mihi erant iuſtificationes tuæ in loco peregrinationis meæ. Obſerua verbum, Cantabiles: non enim dixit, Cantatæ ſunt, ſed, Cantabiles: quo verbo ſignificatur, frequenter regium

Deut. 11.

1. Cor. 3.

A Pſaltem de Diuina lege fuiſſe locutū. Sic etiam oſtendit Sponſus, per gratam ſibi fuiſſe Sponſam, quia de Diuinis præceptis ſæpe loquebatur: Guttur, inquit, tuum ſicut vinum optimum. Quid enim per guttur exit, niſi vox, dicente Ariſtotele, Vox eſt aer proueniens a pulmone per guttur. At quid exhalabat, aut ſpirabat hæc vox? Vinum, inquit, non quale quale, ſed optimum. Nihil enim in bonitate contendum eſt cum Diuina lege, & ideo non ſolum bonam, ſed etiam optimam appellat. Subiungit autē Sponſa, Dignum dilecto meo ad potandum, labiiſque, & dentibus illius ad ruminandū: vbi vides, quemadmodum explicet Sponſa, crebro ſe velle propinari hunc potum Sponſo: & quod non ſolum, vtcunque, hauriat, & bibat, ſed etiam verſet inter labia, dentibuſque ruminet. Dictum itaque eſt in lege, vt tu etiam dicas de lege, confabuleris cum lege, & rumines legem. Animal enim, quod non ruminat immundū eſt, quod autem ruminat, Deo gratiſsimum in ſacrificium.

Cant. 7.

B

C

Et vt darent hoſtiam, ſecundum quod dictum eſt in lege Domini. Iam diximus pondus, vlnam, & menſuram ad ponderanda opera noſtra debere eſſe Diuinam legem; hancque ſemper habendam in manu, ne Deum pondere, & menſura defraudemus: Sic habebat D. Virgo, & Sponſus eius ad dandam hoſtiam. Vbi etiam vides concordiam coniugum in his, quæ ſpectant ad Diuinum cultum: non enim hac in re decet eſſe diſcordes, ſed ſumma conuenire cōcordia, vti iam diximus. Obſerua etiam locutionis formam, *Vt darent hoſtiam,* non inquit, Vt redderēt, aut venderent, vt multi faciunt agentes cum Deo ſuo: non enim ſciunt Deo ſuo inſeruire, niſi prius ab eo dona acceperint. Confitebitur tibi cum benefeceris ei, ait regius Pſaltes. Non ſic parentes Chriſti, ſed eſto non ſuſcepiſſent munus prolis, parati erant ad ſeruiendum, & colendum Deum ſuum: propterea

Leui. 11.
Deu. 14.

D

terea vſus eſt verbo hoc, *Darent*, San-
ctus Lucas, non autem alio *Hoſtiam* vt
multa paucis cōplectar inter hos San-
ctos Patres, vnus Haymō elegāter aſsig-
nauit diſcrimen inter hæc tria, Holo-
cauſtum, Hoſtiam, Victimam. Ho-
locauſtum dicitur totum combuſtum,
Hoſtia dicebatur, quia vſque ad oſtiū
templi adducebatur, & ibi recipieba-
tur a Sacerdotibus. Victima dicebatur,
quia vinciebatur, id eſt, ligabatur per
cornua & ſic adducebatur. Cum igitur
hic dicitur, *Daret hoſtiam*, implicatur,
D. Virginem antequam templum eſ-
ſet egreſſa, hoſtiam tradidiſſe Sacer-
dotibus. Vbi maxime ſplendet D. Vir-
ginis humilitas, & religio: ſiquidem nō
luit templum ingredi iuxta legem ſan-
citam, donec dedit hoſtiam. Quid au-
tem fuerit hæc hoſtia, deinde ſignifi-
cat Sanctus Euangeliſta, nempe, *Par
turturum, aut duo pulli columbarum.* Eſt
autem & rurſus repetendum Leuitici
præceptum, vbi præcipitur, offerri ag-
num anniculum in holocauſtum, & pul-
lum columbæ, ſiue turturem pro pecca-
to ad oſtium tabernaculi teſtimonii, &
tradi Sacerdoti, qui offeret illa coram
Domino. In dubiū igitur vertunt San-
cti Patres, Cur non obtulit D. Virgo
agnum anniculum. Liquet enim ex hoc
Euangelio, ſolū obtuliſſe turtures, aut
pullos columbarum. Sunt qui dicant,
D. Virginē præ paupertate non valuiſſe
offerre agnum, & ideo pauperum obtu
lit ſacrificium, nempe, par turturū, aut
duos pullos columbarum: alterum qui-
dem in holocauſtum, alterum vero pro
peccato. Potuit autē proprie pro Chri
ſto offerri holocauſtū, quia erat in gra-
tiarum actionem; Sacrificium autem
pro peccato non ita proprie, ſi ſecun-
dum ſpecialem rationem, & intentio-
nem ſuam conſideretur, nam quatenus
omne ſacrificium continet cultū Dei,
& poteſt in gratiarum actionem offer-
ri, ſic poterat etiam tale ſacrificiū pro
Chriſto offerri: imo ab ipſomet offere
batur, etiam in ſatisfactionem pro to-
tius naturæ peccato. Qua de re optime
A philoſophatur Cyrillus Epiſcopus Ie-
roſolymitanus, Oratione de Domini
noſtri Ieſu Chriſti, & Simeon, &c. di-
cens, Idem offertur, & offert, ſanctifi-
catur, & ſanctificat omnia, ipſe eſt do-
num, ipſe eſt pontifex, ipſe ara, ipſe eſt
propitiatorium, ipſe eſt qui offert, ipſe
eſt qui pro mundo offertur, ipſe eſt ig-
nis, ipſe eſt vitæ, ſcientiæque lignum,
ipſe eſt agnus, ipſe eſt gladius ſpiritus,
ipſe eſt paſtor, ipſe eſt ouis, ipſe eſt qui
immolat, ipſe eſt qui immolatur, ipſe
B eſt lex, ipſe eſt qui in ſacrificium offer-
tur, idem ipſe eſt, qui ſacrificium obla
tum ſuſcepit. Sed ad id vnde digreſſa
eſt oratio, reuertamus, nempe ad quæ-
ſtionem, Cur D. Virgo non obtulit ag-
num, & pauperum elegit ſacrificium?
Quidam dicunt non obtuliſſe agnum,
quia ipſemet oblatus erat verus agnus,
qui abſtulit peccata mūdi: pia quidem
ratio, ceterum minime conuincens. Nā
ſicut agnus typus eſt Chriſti, ita etiam
& turtur ſiue columba: alia ergo cauſa
inquirenda eſt. Abulenſis Leuitici 13.
quæſt. 29. exiſtimat, D. Virginem mini-
C me propter paupertatem, quam reuera
pateretur, hoc eſt, quia non ſuppeterēt
vires ad emendum agnum, ad offeren-
dum ſacrificium, obtuliſſe par turturū,
aut duos pullos columbarū. Non enim
tanta erat conſtricta indigentia, ſed vt
affectum paupertatis demonſtraret, &
vt filium, quem offerebat, paupertatis
amatorem eſſe ſignificari. Probat autē
Abulenſis ſuam ſententiam, quia Bea-
ta Virgo habuit quinque ſiclos, qui-
bus Chriſtum redemit, ergo etiam po-
D tuiſſet agnum emere, ſi voluiſſet. Hæc
etiā ratio minime concludit: non enim
conſequitur, habuit quinque ſiclos ad
redimendum filium, ergo & habuit
plures alios ad emendum agnum. Sunt
qui dicant eā paucis antea diebus ac-
cepiſſe a Magis aurum, thus, & myrrhā;
ex quibus emere poterat agnum, non
paupertate compulſam obtuliſſe pau-
perum ſacrificium. Concors eſt omniū
Sanctorum Patrum ſententia, D. Vir-
ginem, vt pauperibus ſe exhiberet gra-
tiſsimam,

tiſsimam,& filium oſtenderet pauperũ maxime amatorem, pauperum etiam delegiſſe ſacrificium; & deinde vt nos doceret humilitatem, qua libenter ſe pauperem oſtendebat,ac profitebatur: licet non erit inconueniens aſſeuerare, D. Virginem vere præ paupertate non potuiſſe agnum emere. Et quod obiicitur de muneribus Magorum, facile diluitur: nam dici poteſt, eos non obtuliſſe magni valoris, & quantitatis munera: magis enim rem per munera ſignificatam conſiderabant,quam inuolucrum, & vmbram. Si enim cognouerunt, verum eſſe Deum, etiam diuino ſuggerente ſpiritu voluiſſe pauperum deligere ſortem,& conditionem. Dici etiam poteſt, quidquid Magi contulerunt, D. Virginem & Ioſeph pauperibus erogaſſe. Quod autem ſub dubio relinquit Sanctus Lucas eſt, quid obtulerint parentes Chriſti, nempe, fuerit ne par turturum,aut duos pullos colũbarum:licet nonnulli dicant, Sanctum Lucam, cum in hac re nõ Legislatoris, ſed Hiſtoriographi munus exerceat, hanc rem quaſi parui momenti miſſam feciſſe:ideoq; non diffinita retulit,fuerint ne par turturum,aut duo pulli columbarum oblati.Ego tamen multo ſecus opinor, & diuino afflatum ſpiritu ſub disiunctione eſſe locutum, vtcunq; attexendo turturem,& columbam. Cũ enim vtrunque typus ſit, & ſymbolum Chriſti turtur,& columba,vtrunque (licet ſub disiunctione) diuinitus contexit. Porro quod fuerit hoc myſterium, & quomodo Chriſtum referat, varie, & quam doctiſsime diſputant omnes fere Sancti Patres. Nos omnia per paucis complectemur remittẽtes lectorem ad citatos Patres: nullus enim eſt qui huic expendendo de turture,& columba myſterio,non libauerit ſui vires ingenii. D. Ildephonſus, per quam docte philoſophatur dicẽs, Non vacat a myſterio,quod hæ volucres maxime in ſacrificio Domini offerri iubebantur: nã per has quiſquis mundandus eſſet,in lege expiari præcipiebatur. Colũba enim

A ſimpliciſsimum eſt animal, & felle amaritudine alienum. Turtur vero caſtitate præeminet, adeo vt ſi caſu proprium perdiderit, deinceps alium non requirat coniugem. Quod Dominus has aues ſibi in ſacrificio præcipiebat offerri,ſignificabat ſe ſanctorum caſtiſſima ſimplicitate, quaſi gratiſsimo delectari ſacrificio. Notandum etiã,quod vtraque hæc auis gemitum pro cantu edere ſolet; ſignificans geminam Sanctorum in hoc ſæculo ploratione, quo tam pro reatibus ſuis deflent; quibus
B ad liquidum, quandiu hic ſunt, carere nõ poſſunt, quã pro eo,quod diutius hic viuere differuntur. Quod vero columba gregatim incedere ſolet, turtur autem ſaliuagus eſt, per columbam actiua vita,quæ multorum eſt communis: per turturem vero contemplatiua,quæ paucis eſt imitabilis,deſignatur. Hactenus Ildephonſus. Venerabilis Beda ferme in eadem eſt ſententia referens ad duo genera compunctionis ſignificata per gemitum harum auium: dum vel malorum recolẽtes ſupplicia timemus,
C vel dum deſiderio cœleſtium ardentes de dilatione gemimus. Vnde duo pulli offerri iubentur, vnus in holocauſtum, quando amore cœleſtium inflammamur; alter pro peccato, dum de malis perpetratis gemimus. D. Ambroſius eadem fere verba habet cum Ildephõſo: vnde colligitur ex eo deſumpſiſſe. Ioãnes Chryſoſtomus hac de re minime voluit philoſophari,ſed ſolum ait, Fiebat autem hoc ſacrificium, tum in futurorum typum, tum maxime ne quid
D eorum deeſſet,quæ ſecundũ legis præſcriptum adeſſe oportebat, & ſubiũgit, quia germanæ literæ ſenſus ſemper eſt maximus indagator,& minime immoratur in explanationibus myſticis. Verũ miſsis his enygmatibus, Euangelii explanationem proſequamur. Ericus ad eundem modum cum Sanctis Patribus Ambroſio,Ildephõſo,Beda,philoſophatur. Haymon mire philoſophatur, conditiones expẽdens harũ auiũ, & Euſebius Epiſcopus Emiſſenus ad

eundem modũ eleganter excurrit, expendens, quid implicet turtur: & adducit Leuitici præceptum de immolatione turturis, & columbæ. Iubetur enim Sacerdos qui ea offert, turturis & columbę caput, & collum retorquere, & veſiculam gutturis, & plumã ad orientalem plagam proiicere, earum aſullas contringere, & non penitus ſecare, neq; ferro eas diuidere: Tunc autem, inquit, Sacerdos turturis, & colũbæ caput ad collum retorquet, quando illum, qui per has aues ſignificatur, docet, & admonet, vt iam non erecta ceruice, ſed humiliato capite incedere diſcat. Sicut enim in erecta ceruice ſuperbia, ita & in capite inclinato humilitas manifeſtatur. Sed quid per veſiculam gutturis, vbi aues reponunt, vnde viuunt, niſi vẽtris ingluuies deſignatur? Quid vero per plumas, niſi morum leuitas, & mẽtis elatio ſignificatur? Hæc autem homini proiicere, & a ſe repellere bonum eſt. Sed vbi proiicere niſi ad orientalem plagam? Semper enim ab ortu ad occaſum tendimus, ſemper orientem fugimus, & ad occaſum propinquamus. Eſt enim occaſus finis vitæ. Quæcunq; igitur ad occaſum nobiſcum nõ ducimus, ea iam a nobis proiicientes poſt dorſum relinquimus. Quibus denique ieiunium, & abſtinentiam indicimus, eis proculdio gutturis veſiculam tollimus. Quibus vero omnem vagandi licentiam interdicimus, eis vtique aſcellas frangimus, vt & nobiſcum maneant, & ad inutilia volare deſiſtant. Hæc philoſophatur Niſſenus: quibus & nonnulla addere poſſemus, nempe, Præceptum eſſe, ad collum retorqueri caput, & veluti ſub aſclis recondi: quoniam qui Deo conſecrantur, debent proculdubio non ſolum voce profiteri Chriſtianam religionem, verum etiam & opere. Hinc enim caput, vbi lingua, intellectus, voluntas, & memoria eſt, cum pennis coniungitur, quę quidem pennæ brachia ſunt. Nõ enim verboſos, & loquaces, vult Deus, ſibi offerri in ſacrificium, ſed eos qui ſub

A manibus, & vocibus linguam abſcondunt, plus opere quam lingua profitentes. Theophylactus etiam non inepte philoſophatur, & multo diuerſa vna cũ dictis adducit: exiſtimat enim quod dicitur, *Omne adaperiens vuluam*, proprie ad Chriſtum ſolũ pertinere, quod ipſe aperuerit vuluam Virginis, cum alijs vir aperiat: qua de re fuſius ſuperius diſputauimus, ait quippe, Par turturum offerri iuſsit Deus, oſtendens, quod ex caſto coniugio Chriſtus pro-

B creatus ſit. Dicunt enim, turturem eſſe caſtum animal. Cum autem non haberent turtures, offerebant duos pullos columbarũ, vt multiplicatio prolis huius ſignetur: fęcundũ enim animal eſt columba. Denique ſi philoſophari liberet, & omnia adducere, quæ ſancti Patres excogitarunt in immenſum creſceret commẽtarius, & ideo ab his modo ſuperſedemus, vnum tantum, aut alterũ obſeruantes de turture. Referunt Philoſophi, turturem ſymbolũ eſſe ſaltantium quoniam huiuſcemodi auis, audi-

C to muſico inſtrumento, ſtatim ſaltare geſtiat, & quibuſdam ſaltibus tripudiũ præſeferat. Cum igitur quamprimum offertur prolis nata in templum, offertur turtur, vt ſignificetur, parentum ſtudio incumbere, eam debere inſtituere, vt viuat ſecundum Diuinam legẽ: quæ quidem regio Pſalte teſte, Pſalterium & cithara eſt, ad cuius armoniam homines debent ſuæ vitæ cõponere actiones; nihilque poſſe illi contingere triſtius, & calamitoſius, ſimul & nocẽtius, quam amittere cœleſtem Spõſum cui

D coniungebatur proles per circuncisionem in ſpirituali connubio, nunc autẽ in Baptiſmo. Nam quemadmodum interfecto altero coniuge inter turtures, qui remanet nuſquam in ramis viridibus inſidet, eſtque amica ſolitudinis: Ad eundem modum anima quæ propter peccatum in animo extinguit Chriſtum ſpiritualem coniugem, debet ſemper quandiu caret cœleſti Sponſo, mœrorem, & triſtitiam deligere. Hac de re eleganter Origenes homilia. 2. Canticorum.

corum. Baſilius homilia 8. Examerou. Inter cætera vero quæ de colūba a nobis dicta ſunt, locum habere poteſt hęc obſeruatio, nempe, eſſe animal gregale, & minime ſoliuagam eligere vitam. Docet ergo Deus oblatione columbæ, minime debere hominē eſſe ſolum, & ſingularem cuiuſmodi ſunt Hęretici noua dogmata excogitantes, ſed amplecti communem Eccleſiæ debere fidem. Et quia vt inquit Cyprianus contra Nouatianos, Origenes Leuitici, homil. 3. Auguſtinus tractat. 6. ſuper Ioannem, Colūba ſimplex animal, & lætum, non felle amarum, non morſibus ſæuum, nō vnguium laceratione violentum, hoſpitia humana diligens, vnius domus conſortium noſcens, cum generant, ſimul filios ædunt, cum commeant volatibus inuicem cohærent, communi conuerſatione vitam ſuam degunt, oris oſculo concordiam pacis agnoſcunt, legem circa omnia vnanimitatis adimplent, & pullos alienos nutriunt: animal mundum, & fœcundum, habet gemitum pro cantu, eſt velox in volando, non paſcitur rebus mortuis, vt coruus, ſed ſeminibus: ferunt etiam, hoc genus auis, cum ad aquas venerit, quia ibi ſolet accipitris inſidias pati, venientem deſuper inimicum, volantis vmbra in aquis inſpecta deprehendere, & oculorum perſpicatia fraudem periculi imminentis euadere. Significat Deus huiuſmodi oblatione ſacrificii columbæ, cuiuſmodi qualeſque debeant eſſe qui ingrediūtur templum Eccleſiæ: antea enim quam ingrederetur infans ad oſtium tabernaculi, hoc dabatur ſacrificium. Inter omnes autem homines, nihil tam viuide & efficaciter adūbrat, & ſignificat D. Virginem, quam columba: ipſa enim eſt quæ ramū oliuæ filium Dei ad nos tulit; ipſa ſine felle inuidiæ, & odii, ipſa nihil viuum comedit, non enim erat ex illis, qui deuorant plebem Dei; ipſa alit pullos alienos, qui eramus alieni, & ſecundum carnem, & ſecundum ſpiritum; ipſa colligit grana candidiora, conferens Scripturarum teſtimonia in corde ſuo, nidificauit in petris in ſoliditate fidei permanens, habuit gemitum pro cantu, quia ipſi gemere dulce fuit, reſidens iuxta fluenta, habens in pectore ſuo flumina Scripturarum: vnde aduentus ſpiritualis accipitris nunquam illi fuit improuiſus, neque eam conſequi, imo nec illi appropinquare potuit. Vnde in Canticis illi dicit cœleſtis Sponſus non ſemel atque iterum, ſed crebro, Columba mea, amica mea, vna eſt columba mea, oculi tui columbarum, quæ reſident iuxta fluenta. Ad eundem modum, quia aſſumens pennas columbæ, cæteris altius volauit vacans cœleſtiū rerum contemplationi. Vnde regius Pſaltes ait, Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo? Merito Diuam Virginem columba adumbrans eam ſecum defert in ſacrificium. Poſſumus etiam dicere, duos pullos columbarum, & par turturum adumbrare Chriſtum Aſſertorem noſtrum, in quo duplex eſt natura, Diuina nempe, & Humana, quarum altera in holocauſtum offertur, quoniam ingenti charitatis ardore ſuccenſus Chriſtus fuit in hac oblatione: altera vero, videlicet, humana hoſtia fuit pro noſtris peccatis. Significatur autem, debere eos qui Deo offeruntur, credere Deum verum, & hominem Chriſtum: nam cum omnia in figura contingerent Iudæis, vt inquit Apoſtolus, certum eſt has aues typum quendam eſſe myſteriorum fidei noſtræ; alioquin ſi ſolum externam faciem conſideres, & non obſerues huiuſcemodi res inuolucra quędam eſſe rerum admirandarum, quorſum potius in ſacrificio offerri iubet par turturum, aut pullos columbæ, quam alias aues? Vnde & D. Paulus ait expendens illud, Non alligabis os boui trituranti, Nunquid de bobus cura eſt Deo? an propter nos vtique hoc dicit? nam propter nos ſcripta ſunt. Vides quam aperte dicat Apoſtolus, nobis eſſe philoſophandum, & auolandum

Marginalia: 1. Cor. 10; 1. Cor. 9.

auolandum ad altiora ex huiuſcemodi animalibus oblatis in ſacrificio veteris Legis. Philoſophatur autem multo eminentius Origenes, qui quidem homilia prima in Lucam opinatur, huiuſcemodi aues non eſſe eiuſdem generis cum his, quæ apud nos ſunt, ſed Diuinitus fuiſſe creatas. Verba autem Origines hæc ſunt, Ego & aues iſtas beatas puto, quæ pro ortu Domini oblatæ ſunt; & quomodo aſinam Balaam miror, & fœlicitate accumulo, quia digna fuerit non ſolum videre Angelum Domini, ſed etiam ore reſerato, in humanum ſermonem erumpere: ſic multo amplius has volucres prædico, eaſque ſuſtulo, quod pro Domino noſtro, & Saluatore oblatæ ſunt. *Vt offerrent pro eo par turturum, aut duos pullos columbarum.* Nouum quid forſitan videar inferre, ſed pro maieſtate rei parum dignum: ſicut noua fuit generatio Saluatoris non ex viro, & muliere, ſed ex ſola tantum virgine: ſic & par turturum, & duo pulli columbarum, non fuerunt tales quales oculis carnis aſpicimus, & qualis Spirituſſanctus eſt, qui in ſpecie columbæ deſcendit & venit ſuper Saluatorem, quando in Iordanie baptizatus eſt. Tale fuit, & par turturum, non erant illæ volucres vt iſtæ, quæ per aerem volitant, ſed diuinum quidam, & humana contemplatione auguſtius ſub ſpecie columbæ, & turturis apparebat, vt non talibus victimis, qualibus omnes homines ille qui pro toto mundo naſcebatur, & pati habebat, coram Domino mundaretur: ſed vt diſpenſatio eius noua omnia, ita nouas quoque haberet hoſtias ſecundum voluntatem Omnipotentis Dei. Hactenus Origenes. Cæterum quamuis videatur nimium, quia & dignitati Chriſti maxime conuenire minime eius ſententia, vt iacet amplectenda eſt, quoniam repugnat huius loci literali ſenſui: dicitur enim, *Vt darent hoſtiam ſecundum quod dictum eſt in lege, par turturum, aut* [illegible]

A *duos pullos columbarum.* Igitur ſi ſecundum legem obtulerunt, veras & non fictitias aues obtulerunt, ſed quales ab aliis offerri ſolebant. Hoc enim veritas, & proprietas Scripturæ requirit, nō tamen iudicauerim aliquod eſſe inconueniens, ſi dicamus a Deo denuo eſſe creatas: non enim impedit ſi creatæ fuerint, non eſſe eiuſdem ſpeciei cum aliis turturibus, & pullis columbarum: ſicut ſi homo nūc a Deo crearetur, eiuſdem fuiſſet ſpeciei cum B cæteris hominibus. Non, dico, ſequitur aliquod inconueniens, nam ſi Angeli apparuerunt in forma viſibili corporea in ortu Chriſti, & vt multi Sancti Patres obſeruarunt, & iam a nobis dictum eſt, Bos cognouit poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui Chriſto, exhibentes cultum, & venerationem, quid mirum ſi dicamus, etiam id genus aues aliquid habuiſſe miraculi? Saltem mihi certum eſt, eas præſetuliſſe quandam lætitiam, & exultationem cum ſe viderent C offerri in ſacrificium pro creatore ſuo, & ex manibus D. Virginis, quibus attactæ fuerunt non nihil accepiſſe mititatis, & manſuetudinis: ſed hoc piorū hominum, & ſapientum relinquo iudicio.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes præter ea quę a nobis dicta ſunt. Primum vides quemadmodum Deus tuus differentiam aſsignet in redimendo primogenito diuitum, & pauperum Diuites, inquit, deferent agnum anniculum; cæterum pauperes ſi non D potuerint offerre agnum, contentus eſt Deus tuus duorum turturum oblatione, ſiue duorum pullorum columbarū. Neque etiam diuites compellit, vt neceſſario offerant agnum, prudens nam que Legiſlator in hunc modum legem condidit, quod ſi non inuenerit manus eius, neque potuerit offerre agnum ſumet duos turtures, &c. Prudon etiam docet locus iſte Principes, ſimul per etiam & miſericordiam, ne nimium rigidi ſint in exigendis tributis.

Inuenies

Inuenies enim nonnullos ita ſtricte agentes cum ſibi ſubditis, vt nulla detur optio, quando non inueniunt quod
Pro. 30. ex pacto promiſerunt: aduerſus hoc inquit Sapiens, Qui multum & vehementer emungit, elicit ſanguinem, qui fortiter premit hubera ad eliciendum lac, exprimit butyrum. Ecce, quemadmodum aſsignet duo hominum genera; alterum qui prudenter, & non miſericordiæ obliti pecus tondent, & fructum lactis accipiunt: alterum vero crudelium, qui nimium ſunt aſperi, & graues in imponendo, & exigendo tributi onere: Non ſic Deus tuus, ſed benigne agens cum hominibus, tributum temperat, & quam moderatiſsime colligit. Hinc apud
Iſaiæ.10 Iſaiam contra id genus rigidos exactores, inquit Deus, Væ qui condunt leges iniquas, & ſcribentes iniuſtitiam ſcripſerunt, vt opprimerent in iudicio pauperes, & vim facerent cauſæ humilium populi mei, vt eſſent viduæ præda eorum, & pupillos diriperent. Quid facietis in die viſitationis, & calamitatis de longe venientis? Duo coniungit Deus in hoc oraculo, alterum eſt legis iniquæ iniuſtitia, oppreſsio pauperum, rigida exactio contra humiles, viduas, & pupillos, qui plus diuitibus grauantur, imo diuites eximuntur; & quoniam grauiſsimum hoc delictum eſt, ſtatim ſubiungit Vates alterum, nempe, etiam ſeueriſsime eſſe puniendos, qui graues, & iniquas leges condiderunt. Hinc etiam eadem
Ierem.2. de cauſa conqueritur apud Vatem Ieremiam, In alis tuis inuentus eſt ſanguis animarum pauperum, & innocentium. Alas vocat ornatum veſtium, ex auro & ſerico, & gemmis, Hiſpane, *En los brahones, guarniciones, rapacejos, y alamares*; vt enim diuites his exornentur, crebro expoliant homines ſibi ſubiectos. Hinc etiam & Eliphaz Themanithes reprehendit Sanctum Iob, & ait, iuſte punitum a Deo, dicens, Abſtuliſti pignus fratrum tuo-
Iob.22. rum ſine cauſa, & nudos ſpoliaſti ve-

A ſtibus, lacertos pupillorum comminuiſti; propterea circundatus es laqueis, & conturbat te formido ſubita. Ac rur- Iob.24.
ſum, Ab Omnipotente non ſunt abſcondita tempora; qui autem nouerunt eum, ignorant dies illius. Alii terminos tranſtulerunt, diripuerunt greges, & pauerunt eos; Aſinum pupillorum abegerunt, & abſtulerunt pro pignore bouem viduæ, vigilanteſque ad prædam præparant panem liberis. Agrum non ſuum demetunt, & vineam eius,
B quem vi oppreſſerint, vindemiant. Nudos dimittunt homines, indumenta tollentes, quibus non eſt operimentum in frigore. Quos imbres montium rigant; & non habentes velamen amplexantur lapides. Vim fecerunt deprædantes pupillos, & vulgum pauperem ſpoliauerunt. Nudis & incedentibus abſque veſtitu, & eſurientibus tulerunt ſpicas, &c. Bone Deus quam ſapienter, & eleganter Sanctus Iob depingit, quam graues, & truces, quamq; crudeles ſint homines potentes in exi
C gendis a pauperibus, ſi quid ex pacto, vel conuentione illis reddendum eſt; longum eſſet per verba Sancti Iob excurrere. Experientia tamen docet, hæc omnia his calamitoſis temporibus pauperes pati. Qui igitur miſericordiam a Deo impetrare vult, conſideret Dei ſui mitem miſericordiam, tam in condenda lege, quam in extorquendo, &
colligendo fructu, & redditu ex pacto Iſaiæ.58
cum hominibus ſancito: & iuxta Iſaiæ præceptum diſſoluat colligationes impietatis, ſoluat faſciculos deprimen-
D dos, & dimittat eos qui confracti ſunt liberos, & omne onus dirumpat, conſiderans, quemadmodum Deus eius quã benigniſsime, & miſericorditer ſecum agat in exigendo tributo diuino iure ſibi debito.

Præterea dum audis diſcrimen legis inter pauperes, & diuites, diſce, nõ eadem menſura, & pondere eſſe æſtimandos pauperes & diuites: ipſa enim diuerſa ſortis conditio, docet, & diuerſam etiam eſſe imponẽdam tributi exactionem,

exactionem. Quemadmodum enim ex feraci terra, & diligenter culta, & frumento larga manu ſeminata vberiores poſcis fructus, ſecus autem ex terra infrugifera, & cui parum culturæ eſt impenſum, parumque ſeminatum minori reddito fructu contentus es: Ad eundem modum debent Principes & potentes pro menſura facultatis, & bonorum imponere legem reddendi tributa. In huius rei typum præcipit Deus, Non arabis in boue ſimul & aſino, atque ſi dicat, non eodem iugo premes diuitem & potentenſem vna cum paupere, & imbecillo. Bos enim, quia fortior eſt, diuitem adumbrat; aſinus autem, cuius vires minores ſunt, & non ſuppetunt illi bona, pauperes. Benedictus Deus noſter, qui non alligauit ſimul bouem & aſinum, ſed alterum iugum reſeruauit diuiti, nempe, vt redderet agnum in ſacrificio; alteri vero iugo ſubiicit pauperes, nempe, oblationi turturum, ſiue columbarum.

Præterea obſerua Dei tui clementiam, qui quidem cum dixit, Par turturum, turtures elegit, non autem turturum pullos, quemadmodum columbarum; & quidẽ dicere poterat, Duos pullos turturum; minime autem ſic, ſed par turturum: ex columbis autem non elegit ipſas columbas, ſed pullos earum. Duo implicat Deus noſter. Alterum eſt, non debere leges nimium eſſe difficiles, & veluti iugum ferreum: ſi enim poſtulaſſet Deus pullos turturum, difficiliores eſſent inuentu; parentes autem multo faciliores, ſi verbo ita lex temperata & facilis, vt homines cum ſuauitate eam ferre poſſint. Hinc & Diuus Iſidorus inter alias legis conditiones, ait debere eſſe facilem.

Præterea dum elegit columbarũ pullos, non autem eorum parentes in ſacrificium, etiam mititatem, & diuinam miſericordiam redolet: non enim aufert columbas, quia fœcundæ ſunt, & miſeros pauperes, aut parum conferẽtes ſua fœcunditate. Siquidem fere ſingulis mẽſibus pullos edunt, & nutriũt: & ſi altius philoſophari velis, hinc diſces, quãti æſtimandi ſunt homines, qui ſemper noua prole, tum verbo, tum exẽplo fœcundant Eccleſiam.

Et ecce, homo erat in Ieruſalem, cui nomen Simeon, & homo iſte iuſtus, & timoratus. Quam primum vas aliquod balſamo plenum defertur ex hoc loco in locum, proculdubio omnia ſuo replet iucundiſſimo odore. Quid Chriſtus niſi balſamum, & pretioſiſſimum vnguentum? Quid brachia D. Virginis, niſi ferculum, & theca ſiue vrna aurea deferens hoc balſamum, cuius fragrantia ſtatim cępit excitare homines, vt illud quærerent? Sic Simeon diuinitus ſuſcepit odorem Chriſti: vnde & iure optimo eo percepto, dicere poterat, Trahe me poſt te, curremus in odorem vnguentorum tuorum. Et ſicut Sanctus Patriarcha Iſac iam ſenio fere confectus dixit ſentiens veſtimentorum filii Iacob fragrantiam, Ecce odor filii mei ſicut odor agri, cui benedixit Dominus: Ita etiam & Simeon, vt opinor dixit, Ecce, odor filii Dei ſicut odor agri, cui benedixit Deus. Quando arbores flores gignunt, proculdubio odorem ſpirant iucundiſſimum, quo homines maxime excitantur ad quærendam arborem. Quid Chriſtus, niſi flos campi, & lilium conuallium? Quid niſi arbor, & lignum vitæ nunc primũ floribus odoriferis vernans? Quid niſi faſciculus mirrhæ inter vbera matris ſuæ: Ad huius igitur odorem domum egreditur Sanctus Simeon quærens attingere faſciculum iſtum mirrhæ, & florem iucundiſſimum. Quis autem fuit vir iſte, Sanctus Lucas non explicat ex generis nobilitate, neque etiam ex dignitate alicuius muneris, vel ex facultatibus, & bonis temporariis. Hinc quæritur a Sanctis Patribus cuiuſmodi fuerit, Sacerdos ne? In qua ſententia multi Sancti Patres ſunt, & præcipue Cyrillus Ieroſolymitanus, Homili. de Occurſu

Domini

Domine & Simeone; Lyranus autem, quia inter Sacerdotes erat famoſus, & nominatus, ait, Eius nomen hic attexi; & hęc eſt communis ſentētia. Oppoſitū autem tenet Theophylactus, & Euthymius, qui quidem negant, fuiſſe Sacerdotem; hoc tantum argumento commoti, quod id non dixerit Sanctus Lucas: ſi enim fuiſſet Sacerdos non eam dignitatem ſilentio præteriiſſet; traditio tamen Eccleſiæ ſecus multo videtur ſignificare. Videmus enim eum in picturis veſte ſacerdotali exornatum, & accipientem infantem Ieſu. Confirmant etiam hanc ſententiam ex verbis inferius poſitis, nempe, Et benedixit Deum; benedictio enim actio videtur eſſe Sacerdotis: cæterum multi Theophylacti amplectuntur ſententiam. Porro quod dicitur, *Ecce*, quaſi grande myſterium ſit enarraturus Sanctus Lucas apponit. Ea enim voce, vt crebro animaduertimus, auditores reddit attentos. Quid igitur inquit? *Homo erat in Ieruſalem.* Philoſophantur aliqui, idq. iam nimium detritum eſt, aduertere Euangeliſtam, hominem eſſe in ciuitate Ieroſolyma, vbi innumerati ſunt homines; quia alii non agebant vitam, vt homines decebat, & ferinos induerant mores, leonis, lupi, vulpis, canis, tigridis, equi, muli, & aliorum quæ omnia longum eſſet recenſere; & cum Simeon inter hos degeret nihil accepit lupinum, vulpinum, leoninum, equinum, ſed ſemper, vt decebat hominem rationis participem, viuebat in Ieruſalem. Qui voluerit per hæc omnia ſymbola hominem adumbrantia excurrere, latiſsimus eſt campus: nos quia ab aliis iam calcatus eſt, eumque demeſſuerūt, omiſſum facimus, & alió diuertimus. Nomen apponit huius hominis dicens, *Cui nomen Simeon.* Vbi generis nobilitas? Vbi muneris dignitas? Vbi opes, & diuitiæ? Hæc omnia ſilentio præterit, quoniam parum referunt ad reddendum teſtimonium de Chriſto, cuius gratia diuino ſpiritu venit in templum. Et, quoniam neceſſum eſt in te-

A ſtimoniis nomen attexi teſtantiū, ideo Simeonis nomen apponit: deinde quia cuius hominis ſcriptum erat in cœlis, vt ex dicendis liquebit: non enim de eorum numero erat, de quibus dicitur, Nomen eorum deleſti in æternum. Ac rurſum, Deleantur de libro viuentium & cum iuſtis non ſcribantur, Appone iniquitatem ſuper iniquitatem eorum, & non intrent in iuſtitiam tuam. Intrauerat Simeon in iuſtitiam Dei, & ideo nomen eius ſcriptum eſt in libro Euangelico, ſatis apertum indicium, quod

Pſalm. 9. *Pſal. 68.*

B ſcriptus ſit etiam in libro viuentium. Non ſic diues ille epulo, cuius nomen minime ſcriptum inuenis in Euangelio. Secus autem quia iuſtus erat ſcribitur nomen mendici Lazari. *Et homo iſte iuſtus & timoratus.* Ecce quid primum conſpexit, & in quod ante omnia coniecit oculos Sanctus Euangeliſta, nempe, quod iuſtus erat: quæ vox varie explanari poteſt. Primo quod iuſtus fuerit recte ſe habendo ad proxi-

Luc. 16.

C mum, & ita expendit Lyranus, D. Ildephonſus iuſtum vocat, quia non tam ſuam, quam totius populi conſolationem ſpectabat. Et alii Sancti Patres dicunt, iuſtum appellari, quia multis erat ornatus virtutibus. Sumitur enim bifariam iuſtitia; primo, vt eſt communis, & generalis virtus omnes ſub ſe complectens virtutes; ſecundo, vt eſt peculiaris virtus: quocunque modo ſumas, germanus erit ſenſus. Quod autem dicitur, *Timoratus*, refert Lyranus quo ad Deum, ita vt ſit diſtinctio componens

D hominem cum Deo, & cum proximo, iuſtitia componit cum proximo: timoratus autē in ordine ad Deū. Vtrunq. enim neceſſarium eſt ad ſalutem animi. Veruntamen vox poſita pro, *Timoratus*, Græca εὐλαβὴς potius ſignificat, hominem eſſe pium, ac religioſum, quoniam pie, ac religioſe viuens metuebat Deum offendere, & etiam proximos, reſpectu quorum & iuſte conuerſabatur, & iuſte etiam agebat. Tertia huius hominis conditio eſt, quod, *Expectabat conſolationem Iſrael*, expectare autem

autem videtur implicare tanquam iam ſcilicet imminentem,& proximam. Vnde optime dixit Caietanus, *Expectans conſolationem Iſrael*, hoc eſt, inſtante Meſsiæ tempore. Euthymius vero obſeruat, expectaſſe hanc conſolationem Iſrael ex libris Propheticis Chriſtum annunciantibus, qui noui Iſraelitici populi reuocatio eſt, reuocans eum ab erroris ſeruitute: Ad eundem modum etiam explanat Haymõ adducens duo Iſaiæ teſtimonia capit. 44. & 66. Vbi eodẽ conſolationis verbo vtitur Iſaias, Conſolamini, inquit, conſolamini popule meus, dicit Deus veſter. Et iterũ, Dicite puſillanimis, confortamini, & nolite timere. Titus autem Boſtrorum Epiſcopus expendit verbum, *Conſolationem Iſrael*, quia optabat pius ſenex, vt Iſraeliticus populus in Chriſtum crederet, credendoque conſolationem, hoc eſt, a Romanorum dominatu Herodiſque hominis alienigenæ tyrannide liberationem per illũ quandoque inueniret. Gregorius etiã Niſſenus eleganter diſpungit, *Expectans conſolationem Iſrael*, dicens, Non vtiq. mundanam fœlicitatem in conſolationem Iſrael prudens Simeon expectabat, ſed veram tranſlationem ad veritatis decorem per ſeparationem a legis vmbra. Caietanus vero opinatur, Simeonem expectaſſe conſolationem Iſrael, aut intellectis hebdomadibus Danielis, aut ſolo Spiritusſancti inſtinctu. Bene etiam omnes ſancti Patres dicunt, hæc tria eſſe coniuncta, *Iuſtus, & timoratus, & expectans conſolationem Iſrael*; quia difficulter iuſtitia ſine timore cuſtoditur; non illum dico timorem, qui temporalia ſibi bona ſubtrahi perhorreſcit, quem perfecta dilectio foras mitit, ſed timorem Domini ſanctum, qui manet in ſæcula; quo iuſtus Deum quanto ardentius diligit, tanto ſolertius offendere caueat. Ex his duobus iuſtitia & timore oritur ſtatim deſiderium boni communis Reipublicæ, & etiam boni peculiaris ſpectantis ad proximum. Hanc ad-

A mirandam coniunctionem, & texturã iuſtitiæ, & timoris eſſe neceſſariam, omnes Patres hunc locum expendentes oſtendunt, Beda, Sanctus Ildephonſus, Ericus. Haymon, ac multi alii. Ordine autem congruo diſpoſuit, iuſtum, & timoratum, vt ait Haymon; quoniam ad adquirendam veram iuſtitiam timor Dei ianitor eſſe videtur.

Per pauca grauiſsima tamen, & multis præconiis celebranda nobis propoſuit Sanctus Lucas, & quæ vere hominem commendabilem reddunt, quibus in commendationem ampliorem, antea quam ad alias expendendas Simeonis dotes accedamus, vnum proferam Thimotei Præsbyteri Ieroſolymitani de Simeone encomium: ait itaque, Oratione de Simeone, Agedum, dilecte, poſtremum iuſtum conſideremus, & oratione illuſtremus. Ecquiſnam ille poſtremus iuſtus? Is nimirum, quem paulo ante Euangelium ex Luca recitatum, ob oculis nobis ponit nomine Simeonem. Hic enim Simeon, & primus & vltimus eſt. Vltimus quidem ex lege Moyſi, primus vero in lege gratiæ. Iudæus religione, Chriſtianus animi gratitudine, Angelus ſermone, Chriſtianus cognitione, lectione Simeon, quem Euangelii lectio modo nobis propoſuit, haud ſecus ex blaſphema Phariſæorum ſecta lectus eſt, atq. roſa legi ſolet ex ſpina, primuſque per collate gratiæ afflatum, inſigniter nobilitatus eſt. Hactenus Thimoteus Præsbyter, ex quibus miras laudes cognoſces Simeonis.

B

C

D Ad componendos mores, multa hic habes implicata primum obſerua, quid primum inſpexerit Deus in teſte producendo, ad exhibendum teſtimoniũ de Chriſto, non vtique hominem criminibus implicatum, ſed iuſtum & timoratum, & qui ſane non expectabat alicuius peculiaris hominis cõſolationem: hoc enim expectare ſolet oculos teſtium excæcare, vt falſum pro vero teſtimonium perhibeant. Vnde iura recte decernunt, exquirendas cõditiones teſtium,

Ad mores.

teſtium, ſintne amici, vel inimici, conſanguinei, &c. Hæc enim omnia quodã modo alliciunt homines, ne dicam, commouent vt contra veritatem crebro deponant, vel in fauorem, vel in detrimentum perſonę pro qua reddunt teſtimonium. Locus communis eſt aduerſus teſtes falſos, & ad commouendos iudices. Nõ immoremur in eo fuſius expendendo.

Præterea cum dicitur, *Cui nomẽ Simeõ,* obſerua, frater mi, conditionẽ huius hominis dixit Timotheus, ex blaſphema Phariſæorum ſecta lectum eſſe, atque roſa legi ſolet ex ſpinis. Vides ergo, quemadmodum quamuis inter Phariſæos eſſet enutritus, minime eorum contaminatum fuiſſe peccatis, ſed ad meliora ſemper aſpiraſſe? Nullus igitur conditionem, & conſortium iniquorum hominum obiiciat in excuſationem ſui criminis. Quemadmodum enim inter ſpinas oritur roſa, vt ait Timotheus; ita etiam viri pii degẽtes inter impios ſemper reddunt odorem virtutum. Sicut roſa inter ſpinas, ſic amica mea inter filias, ait Spõſa. Sic etiam & Petrus Apoſtolus commendat ſanctum Loth, quod inter nefandos Sodomitas vitam agens, minime eorũ immitatus eſt peccata, ſed ſemper virtutem complexus eſt. Exemplum eorum, qui impie acturi ſunt ponens, & iuſtum Loth oppreſſum a nefandorum iniuria, ac luxurioſa conuerſatione eripuit: aſpectu enim, & auditu iuſtus erat, habitans apud eos, qui de die in diem animam iuſtam iniquis operibus cruciabant. Sic etiam & D. Paulus ad eundem modum commendat Philippenſes, quod in medio nationis prauæ, & peruerſæ ſine reprehenſione, & ſine querela, atque vt ſimplices filii Dei inculpatam agerent vitam: Interquos, inquit lucetis, ſicut luminaria in mundo verbum vitæ continentes, optima vſus eſt comparatione Apoſtolus componens eos iam luminaribus cœleſtibus; quæ quidem nunquam, quantumuis tempeſtate turbentur nubes; & tenebris cooperiatur terra, lumen, & ſplendorem amittunt; ſed ſemper ſuo fulgore totum

Canti. 2
2. Pet. 2
Philip. 2

A mundum illuſtrant. Et ſicut quantumuis terra luto ſit, & cæno conſpurcata grauaolenti, radii tamen ſolis, & lunæ aliorumq. aſtrorum minime ſunt immundi, ſed puriſsimi: Ad eundem modum viri pii, quantumuis degant inter homines multis peccatis implicatos, minime ſordes contrahunt; ſed ſemper virtutis ſplendorem conſeruant. Sic ſanctus etiam Ioſeph nihil contraxit ſordis Aegypriorum. Sic etiam & ſanctus Iacob, minime ex Idolis ſoceri ſui Laban illectus eſt ad eorum idololatriam.

B Pręterea obſerua, quemadmodum Simeon non ſolum cum Deo, verumetiã in ordine ad proximos compoſitus fuit, atque primum iuſtum eſſe dixerit, hoc eſt, vitam degebat nemini iniuriam faciens. Locus eſt etiam ſatis comunis. Solent enim, viri pii etiam multis iactati tribulationibus minime iniuriam inferre proximo, vel aliquid iniuſte auferre. Sic ſanctus ille Tobias ad extremã paupertatem redactus, cum audiſſet vocem balantis hædi, dicebat, Videte, ne forte furtiuus ſit, reddite eum Dominis ſuis; quia non licet nobis aut edere ex furto aliquid, aut contingere. O commendandam viri erga proximos iuſtitiam, qui non ſolum nolebat edere aliquid furto ablatum; verum etiam, neque contingere. Agnoſcebat enim, rem vi a proximo ablatam, vel ſurreptam, neſcio quid habere glutinis, quo hominis cõiuncta manibus vix poſtea ab illis poſſet ſeparari. Hinc oritur ad reſtituẽdum difficultas. Quemadmodum enim ſi clauo trabem trãſuerberes ita vt cor eius attingas, poſtea minime euellere potes, quantumuis hinc inde malleo commoueas: Ad eundem modum bona temporalia eam habent vim, vt cor hominis ita transfigant, vt poſtea minime reſtituere vellet homo. Sic ſanctus Patriarcha Abrahamus, noluit accipere gratis quẽ illi offerebatur, locus ad ſepeliẽdã vxorem, ſed reſpondit Ephrõ, ſe minime gratis accepturum, & appendit pecuniam, quã Ephron poſtulauerat, quamuis dixerat, Sed quãtũ eſt hoc pretiũ? Sepeli mortuum

C D

Tobiæ. 2
Gene. 23

tuum tuum, nempe, quadringentos ſiclos argenti, prob atq; monetæ publicę. *Et timoratus.* Admirãdo ordine attexit hęc duo iuſtum, & timoratum; præpoſuit autem eſſe iuſtum, deinde appoſuit eſſe timoratum; Ordo quidem videtur præpoſterus, nam ſi iuſtitia reſpicit proximum vti diximus, timorat⁹ autẽ reſpicit Deũ, æquũ erat in hunc modũ diceret, Timoratus, & iuſtus. Nonne quæ ad Deũ ſpectãt, pręferenda ſunt? Vtiq. legis, Diliges Dominum Deum tuũ, deinde alterum ſimile huic Diliges proximũ. Quemadmodũ in vrbanitatis eſſet, amorem deferre ſeruo, antequam domino; ita etiam ſanctus Lucas prius mentionẽ faciens eorũ quę ſpectant ad hominem, qui famulus eſt, & ſeruus, reſeruatis poſteriori loco quę Dei ſunt, iniuſtus, & inurbanus ęſtimator iudicandus eſt. Reſpondetur, prudenter, & conſulto, atq. diuino ſpiritu ſufflatus hoc ordine proceſsit, vt pręponet quę ſpectãt ad homines his quę ſpectant ad Deũ. Voluit enim Deus noſter duo alterũ; eſt cõmitatẽ & vrbanitatẽ eſſe ſeruandã, etiã cum hominibus inferioris claſsis & dignitatis: ſolent enim principes cum inuitant aliquem gradu dignitatis multo minorẽ ſic honore afficere, vt compellant ad prius comedendum ex his quę illi offeruntur: Sic Deus noſter inuitans homines ad prandiũ virtutum dignatur ea q. ſpectãt ad vtilitatẽ & charitatẽ proximi proprio anteponere honori, reputans honorẽ pręſtitum famulo perinde eſſe atque ſi ſibi pręſtaretur. Sic Alexãder ille magnus cũ videret famulum prǽhonoratũ ab vxore regis Darii ad fœminam rubore ſuffuſſam quaſi erraſſet ille reſpondit, Nõ erraſti mater mea nam & hic alter Alexander eſt Sic & nos dicere poſſumus Euangeliſtæ. Nõ erraſti Hiſtoriographe ſancte nam Deo homo quaſi alter Deus eſt. Vnde crebro in Sacris Biblijs homines Dii appellantur: offerebat quidam ſacrificiũ & audi quid illi dicat Chriſtus aſſertor noſter. Si offers munus tuũ ad altare, & ibi recordatus fueris quia frater tuus habet aliquid aduerſum te, relinq. ibi munus tuũ & vade prius reconciliari fratri tuo tuo, & tunc veniẽs offeres munus tuum. Ecce, duo cõiungit oblationem Dei & reconciliationem fratris ſiue proximi & quid præpoſuit? Vtique reconciliationẽ cũ proximo. Fruſtra igitur aliquis ſe iudicat piũ erga Deum, & religioſum, atque timoratum, ſi prius nõ adquirit iuſtitiam cũ proximo ſuo. Nam ſicut nõ ingreditur in arcem colloquendum regem niſi per ianuam, & ianitores copiã faciant. Ad eundem modum iuſtitia ſpectans ad proximum ocium eſt, & ianitor qui nos introducet ad pietatem & religionẽ & timorem erga Deum.

Præterea, timoratus, ſiue timore loqui vellis vt multi ſancti Patres locum hunc expendunt reclamante tamen textu Grę co, qui vti diximus potius ſignificat, eſſe pium & religioſum, locus ſatis communis eſt ad agendum de timore. Multa inculcat hac de re inter cæteros, Haymon ex Sacris Literis oſtẽdens quod iuſtitia ſine timore difficile cuſtoditur: illorũ enim opera cõmitatur iuſtitia, quorũ mẽtes timor Dei illuminat, teſte regio Pſalte, qui ait, Beatus vir qui timet Dominũ in mandatis eius volet nimis. Et iterũ, timor Dñi ſanctus permanet in ſæculũ ſæculi. Et alibi, Initiũ ſapiẽtiæ timor Dñi Et Salomõ, Qui timet Dominũ nihil negligit, nos & addere poſſumus inter cætera timorẽ Domini maxime efflagitatũ a regio Pſalte: vnde ait, Confige timore tuo carnes meas. Nulli enim claui nulla calcaria ita accerrima ſunt, & potentiſſima ad amplectendã & ambulandã virtutũ viã & relinquendũ peccatoris præcipitiũ timore Dñi. Vnde ſapiens ait Timor Dñi diſciplina ſapientiæ. Ac rurſũ, Omnis ſapientia timor Domini. Da locum timori Altiſsimi. Melior eſt homo qui minuitur & deficiens ſenſu in timore, quã qui abũdat ſẽſu, & trãſgreditur legẽ altiſsimi. Quemadmodũ enim mercatores quamdiu mare ſulcant quãtumuis ventum propitium & mare trãquillum nacti ſint, ſemper timor eorum percutit corda donec ad portum perueniant: quoniam repente contrario vento excitato fluctibus nauis cum omnibus mercibus ſubmergi poteſt. Ad eũdem modum viri pii, quantumuis habeant

ant in ſe flantem proſperum ventũ Sanctiſpiritus, adhuc tamẽ formidãt, ne vétus contrarius flet, & tempeſtatem fluctuſq. moueat animis eorum. Sic ſanctus Iob. 31. Iob formidabat ſemper, Quaſi trementes ſuper me fluctus timui Deum. Et ſicut tempore tempeſtatis aliqui piſces ne pereant ſaxis adhærent, atq. ſic incolumes euadunt: Si nos nauigantes huius ſæculi mare tot tentationibus concitatum, debemus adhærere timori diuino, ne fluctibus pereamus. Et ſicut vinea, dirута maceria minime reddit fructũ, quoniam ſues feri ſilueſtres totam demoliuntur & perdunt: Sic animus hominis timore circundatus Dei fructum ſeruat & profert virtutum: ſecus autem fures interni fructum diripiẽt. Et ſicut naues ne ventorum impetu ſubuertantur accipiunt pondus minimo profundo, quo ſi eſſent deſtitutæ facile perirẽt Hiſpane *es el laſtre* Ad eundem modum, nos cũ timore Domini non ſecus atque cũ põdere imo carbaſcis ſiue velis nauigamus donec portum cœleſtis gloriæ penetremus. Vnde ſapiens ait, Niſi in timore Domini tenueris te inſtanter, cito ſubuertetur dom us tua: Eccl. 27. Nullus nãque hoſtis periculoſior, nullum periculum pernicioſius quam qui contẽnitur. Quemadmodũ enim animantia, quæ armis & viribus a natura ipſa inſtructa ſunt, timore carẽt, vt leo, elephas, rhinoceros, quoniam ſuis ſe viribus tuẽtur, quæ autẽ his deſtituta ſũt, vt capreæ, cerui, lepores, hoc metu cõfugiunt ad abditiſsimã deſerta, & petras vbi ſe protegunt: ſecus autem eſt de ferocibus animalibus, qui crebro capiuntur a venatoribus: Ad eũdem modũ, homines ad timoris præſidiũ confugientes incolumes euadũt: ſecus autem qui ſine timore viuunt præda fiunt dæmonũ. Præterea locus iſtæ ſatis aperte, ne homines animũ deiiciant adhortatur: ſolent enim homines crebro imo ſemper inculpare ſuæ naturæ fragilitatẽ, dicentes, homo ſum fragilis, ad peccandum pronus: ſic namq. ipſemet Deus, hominis prauã ad malũ, & peccatum pronitatẽ eſſe dixit, ſenſus & cogi-

A tatio humani cordis in malũ prona ſunt ab adoleſcentia ſua. Gene. 8. Vnde Diogenes dicebat multos homines ſimiles arboribus per præcipitia naſcentibus, quarũ fructus ſunt acerbi & amari, quod illis deſit irrigatio: vnde & ſolũ a coruis, & vulturibus eduntur. Et Socrates Appollinis oraculo omnium ſapientiſsimus iudicatus, interrogatus, Quomodo quis ſine moleſtia ageret? Negauit vllomodo id fieri poſſe: Non enim licet, inquit, ciuitatem, aut domũ inhabitanti, & hominibus conuerſanti ſine moleſtiis degere. B Sic multi homines excuſationẽ præterunt, ſuis peccatis, dicẽtes Imbecillus & fragilis ſum, in ciuitate inter multos homines viuo, non poſſum ſine peccatis viuere. Vnde & D. Ambroſius libro. 5. in Lucam cap. 29. optime inquit, Arundines ſumus, nulla validioris naturæ radicæ fundati, ſi leuis aſpirauerit proſperioris auræ ſucceſſus vago motu proximos verberamus, inopes ad ſuffragãdũ, faciles ad nocendum, arũdines fluuios amant, & nos labentia mundi caduca C delectant; nõ igitur mirũ ſi non ſum iuſtus & timoratus cum Simeone, quibus reſpondemus Simeonẽ etiam hominẽ eſſe pronũ ad lapſum imbecillũ ad reſiſtendũ peccatis: Deniq. homo erat vt tu homo es, Vnde & bis repitit ſanctus Lucas, Homo erat in Ieruſalẽ, & homo iſte quamuis in ciuitate multis criminibus contaminata degebat ad huc tamẽ iuſtus fuit & timoratus, nullus ergo prætexat in excuſationẽ ciuitatis hominũ frequentiã & naturæ imbecillitatẽ. Vnde ergo imbecillus & fragilis Simeon iuſtus & timoratus euaſit, & inter vipe- D ras & ſcorpiones ambulans minime venenoſis eorum morſibus periit. Vnde arundo illa mutauit naturæ lapſæ conſuetudinem? Vnde terrũ illud vnde habens terræ conditionem iuſtus & timoratus fuit. Audi, quid dicat Ambroſius, Tamen hanc arundinem humanæ conditionis de terra plantariis euellat, & ſuperfluis exuat, expolians veterem hominem cum actibus ſuis, & ſcribæ velociter ſcribentis manu temperer, inci-

pit non arundo eſſe ſed calamus, quæ A præcepta cæleſtium ſcripturarum mentis imprimat tabulis. Et quemadmodũ ferrum magneti coniunctum magnetis ſentit virtutem: ſic nos ſi Deo adhęreamus, ipſe corroborabit fragilitatem vt iuſti, & timorati eſſe poſsimus.

Præterea *expectans conſolationem Iſrael*, Nõ vtique ſuam peculiarem & propriam, ſed omniũ, ſine diſcrimine & differentia perſonarum. Vbi ſplendet charitas Symeonis, adimplebat enim illud Apoſtoli, flere cũ flẽtibus dolebat enim ob calamitates totius regni Iſraelitici. Fœlices homines, qui commune cõmodum, & communi ſui regni detrimento cruciantur: iſtis enim ſalutem pollicere poſſumus; ſic namque Angelus ait apud vatem Ezechielem, Trãſi per medium ciuitatem in medio Ieruſalem, & ſigna Thau ſuper frontes virorum gementium, & dolẽtium ſuper cunctis abominationibus, quæ fiunt in medio eius. Huiuſmodi erat ſanctus Simeon viuens in medio Ieruſalem habens frontem ſignatum Thau, hoc eſt, reſeruatus erat ad ſalutẽ, quoniam gemebat, & dolebat abominationes cunctas ſuę ciuitatis: Sacerdotium *eſſe* venale, Regem tyrãnũ, vſuras exerceri, & homines implicari peccatis, iugumque ferreum eſſe poſitum ſuper ceruices iudeorum.

Ezech 9

Præterea obſerua, quemadmodum membrum erat corporis myſtici viuum Symeon, ſiquidem conſolationem ſuã poſtponebat publicæ cõſolationi. Mẽbra ſumus, inquit Apoſtolus, vnius corporis. Vis agnoſcere vnde oriatur, quod nihil cures de bono publico, illud qui parui pendas & ſolum tuum quæras peculiare cõmodum? Proculdubio quia membrum es, vel ad efectũ, vel aliquo vulnere percuſſũ, quod ſit impedimẽto ne poſsis toti corpori proſpicere. Quẽadmodum enim homines qui incurrerunt paralyſim, experiũtur non poſſe aliquam partem corporis mouere, neque ea vti, aut ſi habeat brachium arefactum minime eo vtitur, vel ſi vulnus accepit, non poteſt hinc inde ad totum corpus moueri, vt illi inſeruiat, ſed tantum perexiguo fungitur munere, nempe, vt proprio ori cibum opponas, non autem leuare poteſt ad tuẽdũ caput, & ſeruiendum omnibus corporis membris: Ad eundem modum inuenies aliquos homines membra fere inutilia totius corporis myſtici & ſi aliquid adferunt adiumẽti, tantum ſuis commodis proſpiciunt, contemnunt enim bonum publicum, & cõmune, & non condolẽt proximorum miſeriis, & calamitatibus fortaſis quia ab illis aliquod damnum ſuſceperunt: Non ſic Simeõ ſed atque viuum membrum totius corporis myſtici toti corpori deſeruit expectans conſolationem totius Iſrael.

1. Cor. 12
Ephe. 4.

Præterea obſerua, cur aut vnde expectabat cito venturam conſolationem populo Iſraelitico id enim ſignificatur ex expectantis voce, atq. ita obſeruant multi ſancti Patres: proculdubio quoniam aſſidue reuoluebat ſacras ſcripturas, vti iam diximus expendentes literam diſce igitur, quantum conferat commodi, C & emolumẽti aſſidue reuoluere ſacros libros, quod ſi non potes, ſaltẽ audi concionatores Euangelicos, qui quidem ſacras ſcripturas referant, & docent quẽadmodum iuſtus & timoratus euadere poſsis. Quemadmodum enim apud pharmacopolas inuenis medicamina & ſirupos, quæ quidem exonerant ventrẽ, & purgant a prauis humoribus; medici tamen ſcripto tradunt quid haurire debeas ad ſalutẽ: Ad eũdẽ modũ cõcionatores medici ſunt officina autẽ ſiue cella vbi repoſita ſunt medicamina D animę noſtrę, Scriptura ſacra eſt, ex qua, propinãt nobis ſalutiferas medicinas, quibus expulſis prauis peccatorũ humoribus, in nobis, diuino ſuffragãte munere, generetur, iuſtitia, timor, pietas, & tãtus charitatis ardor, vt ſemper cum Simeone deſideremus cõmune proximorum, & reipublicæ bonum.

Et Spiritus ſanctus erat in eo. Præter tres admirandas dotes Simeonis, iuſtitiã, pietatẽ, & charitatem maximam, iã apponit quartã ſanctus Lucas, nempe,

Spiri-

Spiritum ſanctum eſſe in eo. Si Græca A conſideres, potius eſt, *Super eum*, quam, *In eo*: quo verbo ſi phraſim Scripturæ ſacræ conſideremus, ſignificatur ſpiritu Prophetiæ fuiſſe cumulatum. Quando enim legimus, ſuper aliquem eſſe Spiritum Domini, ſignificatur, donum Propheticum illi eſſe collatum ad aliquid agendum, vel dicendū: vt Spiritus Domini ſuper me, eo quod vnxerit me, hoc eſt, afflauit me Spiritus Domini. Interdum tamen ſignificat, exuberantē Spiritusſancti gratiam alicui eſſe collatā: ſic illud, Factum eſt verbū Domini ſuper Ioannem, hoc eſt, vehemēs, & inflāmatus ei datus eſt Spiritus, vt veniret, ad prædicandum in omnem regionem prope Iordanem. Gregorius Niſſenus opinatur, de Spirituſancto eſſe ſermonem, quo iuſtificabatur, aut iuſtificatus eſt Simeon. Ioannes Chryſoſtomus cenſet dictū quod Spirituſſanctus erat in Simeone, non quia antea eo caruiſſet, ſed quia quaſi Spirituſſancti manu ductus, oportune venit, vt factæ promiſſionis fidem, tandem aliquando expletam videret. Haymon vero explanat, Spiritumſanctum eſſe in Simeone procul dubio ad vaticinandum de Christo, quæ cecinit in cantico, Nunc dimittis, &c. atque non ſolum referendum eſſe, ad hoc donum gratis datum, verū etiā ad gratiam gratum facientem. Euthymius ſolum refert ad donum Prophetiæ Spiritumſanctum, quo erat decoratus Simeon. Contendunt nonnulli, minime referendum eſſe Spiritumſanctū ad gratiam iuſtificantem, ſeu gratū facientem; quoniam id iam dixerat ſanctus Euangeliſta appellans eum iuſtū, & timoratum. Cæterum ſi conſuetudinem Scripturæ conſideremus, quæ crebro ea quę prius dixerat ſolet apertius ſubiunctis declarare; ſanctus Lucas cū dixiſſet; Simeonem eſſe iuſtum, & timoratū, & expectantē conſolationē Iſrael, vt apertius ſignificaret, quod dixerat, ſubiungit, *Et Spirituſſanctus erat in eo.* Lyranus tamen exiſtimat, additū *Spiritusſanctus erat in eo*, vt demōſtraret gratiæ plenitudinem, non ſolū quia habuit gratiam iuſtificantem, pro vt habetur cōmuniter a iuſtis; ſed etiam quantum ad illuminationes, & conſolationes diuinas ſpeciales. Poſſumus etiam in hūc modū explanare, quod coniūctio copulatiua, *Et*, poſita ſit pro cōiunctione cauſali, Quia, ſiue pro illatiua, Ergo, atque ſi dicat ſanctus Lucas, Simeon iuſtus, & timoratus & expectans erat conſolationem Iſrael, *Et*, id eſt, Quia Spirituſſanctus erat in eo; atque ita videtur expēdere Haymon dicens, *Et Spirituſſanctus erat in eo*. Egregie dicturus Euāgeliſta de Simeone, quia Spirituſſanctus erat in eo, præmiſit, quod erat iuſtus, & timoratus, quoniā in illorum cordibus Deus habitat, qui timentes deum iuſtitiā ſeruant; ſicut ipſe per Prophetā dicit. Super quem requieſcam, niſi ſuper humilem, & quietum, & tremētē verba mea? Hactenus Haymon. Poſſumus etiā per illationem locū hunc explanare, atque ſi dicat S. Lucas, Non mireris ſi Simeō erat iuſtus & timoratus & expectans cōſolationem Iſrael & multas alias habuerit diuinas dotes, *Erat enim Spirituſſanctus in eo.* Caietanus hoc videtur ſignificaſſe dicens expendens hæc verba, *Et Spirituſſanctus erat in eo*, ſignificatur quod Simeon habebat Spiritum ſanctū velut ſuperintendentem, gubernantem & fouentē ipſum.

Iſaiæ.61

Iſaiæ.66

Ad mores.

Ad componendos mores. Primum obſerua quenā vaſa eligat Spirituſſanctus ad inhabitandū, nempe, viros iuſtos, & timoratos ſi referas ad prophetię donū non inficias eo id donū gratis datum cōferri etiā in peccatores. Prophetauit nāque Cayphas, prophetauit etiā & Saul, vnde illud, Numquid Saul inter prophetas, & Balaā. Cęterū quæ præcipue Deus fabricat vaſa ad reponendum Spiritū ſanctum, prius ſanctitate & pietate erga Deum, & proximos exornat: ſic nāque ait D. Petrus, Non humana volūtate allata eſt aliquando Prophetia, ſed ſpiritu Dei repleti locuti ſunt ſancti Dei homines. Ecce, non nominat peccatores, ſed ſolum ſanctos homines. Fateor, ad oſten-

1. Re. 10.

oſtentandam diuitiarum diuinarũ gloriam Deum dediſſe Spiritumſanctum ad prophetandum,& ad conuertendos homines a peccatis ſuis iniquis,& peccatoribus hominibus tanti facit hominum ad meliorem frugem conuerſionem. Quemadmodum enim apes antea quam fingant mellificium & fauos aluearium & ipſum luto quodã intus liniunt,ac mox demetunt flores,adferunt aquam ad fabricandos fauos: Adeundem modum aliquando Deus noſter in cordibus hominum cœno,& luto peccatorum contaminatorum reponit ſalutiferos flores,& imbrem cæleſtẽ, ex quibus fauos conficiant ad reficiendos homines. Et ſicut nõ contemnis fauũ contentum in alueario cœno,& luto linito, ſed periucunde, & cum voluptate comedis: Adeundem modũ Eccleſia cui dicitur in Canticis,Fauus diſtillans labia tua,proponens nobis per os peccatorum cœleſtem doctrinam,minime cõtemnenda eſt,ſed auide hauriendus eſt mellifluus cibus. Timeant autẽ concionatores, & pro viribus dent operam, vt iuſti ſint, & timorati cum Simeone, ſi volunt digne cum illo accipere Spiritumſanctum.

Prȩterea vides quã liberalis ſit Deus tuus, & quam larga manu ſeruos ſuos honoret,in eoſque conferat bona. Dederat Simeoni inſtitiam,dederat pietatem,& timorem,dederat charitatem erga regnum Iſrael,& commune bonum: vlterius progreditur,& veluti effundẽs arcam multorum cœleſtium donorum Spiritusſanctus venit ſuper Simeonem: quemadmodum enim princeps magnificus,& profuſus nõ quȩcunque donat, ſed ampliſsima & largiſsima manu: Sic Deus noſter in ſeruos ſuos quam abũde diffundit munera ſua. Alexander ille magnus collaturus Perillo talentã quinquaginta,& Perillus reſpondiſſet, decem ſatis eſſe; reſpondit Alexander, Tibi quidẽ ſatis eſt, tantũ accipere,mihi vero nõ ſatis eſt tantũ dare. Erat Pillus ex amicis Alexandri, dederatq. id genus innumeratã pecuniã in dotem

A duarum filiarum Perilli: Sic Deus noſter ad dotandas animas noſtras nõ auarus,non parcus eſt, ſed quãliberaliſsimus,& magnificentiſsimus,& hanc liberalitatẽ ſignificauit ſanctus Lucas dicens,& *Spirituſſanctus erat in eo*, atque ſi dicat,quid ſingula commemorent dona conceſſa Simeoni a Deo: Deus ipſe ſe totum in illũ profudit, & vndique repleuit. Sed quid mirum,cũ eſſet accepturus inter brachia ſua & in vlnas ſuas Chriſtũ aſſertorẽ noſtrũ? Videbis incu-

B nabula in quibus recumbunt principes recens nati multis exornari gemmis & aulȩis ex auro mira varietate cõtextis, Hiſpane, *De Brocado de tres altos*: Igitur ſi vlnæ & pectus Simeonis incunabulũ quodam erat ad ſucipiendum Chriſtũ, quantis & cuiuſmodi Deus cumularet muneribus cœleſtibus? Nonne ferculũ illud rationi erat conſentaneum eſſet aureũ,purpura exornatum & columnas haberet nõ ſolũ argenteas, verum & aureas, non quidẽ pares, & pretio æqua-

C les cum D. Virgine,cui aptauimus hoc Canticorũ teſtimoniũ, veruntamen licet inferiori gradu non tamen indigno Chriſto? Vides ergo, quales animas, qualiaq. pectora deligat Deus tuus ad reponẽdũ filiũ ſuum, vt tu etiã arrigas aures,& linceis oculis introſpicias,quale ſit habitaculũ,& domiciliũ quod prȩparas domino Deo tuo. Canti. 3.

Præterea vides etiã, quemadmodum Deus tuus procedat gradatim in conferendis donis ſuis,donec ad cumulum

D perueniat, vt tu etiam non omnia ſimul velis accipere a Domino Deo tuo,& ſcias,quantumcunque multa dederit multo ampliora conferre poſſe.

Et reſponſum acceperat a Spiritu ſancto,non viſurum ſe mortem,niſi prius videret Chriſtum Domini. Verbum, reſponſum,ſatis aperte indicat, poſtulaſſe ab Spiritusſancto, & efflagitaſſe eius aduẽtum, antea quam Simeon extremum ſpiritum exhalaret. Eſt igitur in hoc verbo, *Reſponſum acceperat ab Spiritusſancto*,implicatũ, vt dicũt ſanctus Ildephõſus,& D. Gregorius,& Euſebius Emiſ-

ſenus

ſenus, & Haymon, magnum deſideriū, Simeonis videndi Chriſtum Meſsiam, atque (vt alii ſancti Patres obſeruant,) ardentiſsimæ preces, quas fundebat pro hoc aduentu. Vnde Chryſoſtomus, Oratione de occurſu Domini, & Simeone, inquit, Erat frequens in templo illud ſecum dictitans, & paucis interiectis, ſæpe numero iam ante conuenerat, nempe, in templum. Vnde Lyranus optime inquit, Et reſponſum accepit in orationibus ſuis deuotis ad Deum. Et Caietanus perquamdocte inquit, expendens hunc locum, Vnde apparent ſupplices preces expectantis tam dignæ Dei auribus, vt reſponſum meruerint promiſsiōū vitæ corporalis, vſq. quo videret Chriſtum. Sanctus autem Ildephonſus ait, Huic ſancto ſeni Simeoni gratia meritorum conceſſum eſt, quod petierat; accepit enim reſponſum a Spiritu ſancto, quo plenus erat. Accepit autem non per Angelum quemadmodum Paſtores, non per Magos quemadmodū Principes Sacerdotū, & Rex Herodes; ſed vt optime adnotauit Interlinearis, mente, & interna inſpiratione: atque ita etiam expendunt multi ſancti Patres, Haymon, Euſebius Emiſſenus, Ericus, Ildephonſus, Chryſoſtomus, & denique concors eſt omnium ſanctorū Patrum hæc explanatio. Quod autem dicitur, *Non viſurum ſe mortem*, vt egregie animaduertit Interlinearis, *Non viſurum*, dixit pro, experturū. Quod & adnotauit Ericus dicens, Videre autē pro experiri poſitū eſt. Haymon vero ſic expendit, *Non viſurum eſſe mortem*, tale eſt ac ſi diceret, nō eſſe guſtaturū in ſe, vel ſenſurū mortē: & animaduertit in hoc loco, Videre ſumi pro ſentire, vel, experiri: qui modus, inquit, in Scripturis vſitatiſsimus eſt, vt, videre pro ſentire, vel experiri aliquando ponatur. Vt in
Ioan. 8. Euangelio Dominus dixit. Si quis diligit ſermones meos, mortē nō videbit in æternū. Atq. illud. Nō dabis ſanctū tuū, videre corruptionē; hoc eſt, ſentire corruptionē & corrūpi. Obſeruant hoc omnes fere ſancti Patres, & maxime D. Auguſtinus. Obſeruat autem & Euthymius hoc loco, *Chriſtū Domini* dici propter eius ad patrē ſimilitudinē: Dñm enim intelligit nunc Patrē. Vtitur autē voce, Chriſtus, quę, vt obſeruat Interlinearis, Meſsias Hebraicæ eſt, Græce vero, Chriſtus, Latine autē, Vnctus. Peculiariter autē dicitur Aſſertor noſter Chriſtus Domini, quia nō ab homine vnct' eſt in regem, & Sacerdotem, ſed a ſolo Patre per Spiritum ſanctum.

A

B Ad cōponendos mores multa hic habes implicata. *Ad mores,* Vides quemadmodum Deus non obturet aures ſuas, & nubē nō interponat ne ad eū tranſeat oratio Simeonis; quemadmodū dolet vates Ieremias, Oppoſuiſti nubē tibi, ne trāſeat oratio. *Treno. 3* Erat enim Simeon vir iuſtus, & timens Deū: timentium autē orationes Deus ſemper audit. Voluntatē timentiū ſe faciet, & deprecationes eorū exaudiet, & ſaluos faciet eos. *Pſa. 44.* De peccatoribus autē legis, dixiſſe cęcū illuminatū, *Ioan. 9.* Scimus autē quia peccatores Deus non audit, ſed ſi quis Dei cultor eſt, & voluntatē eius facit, hūc exaudit. C Orat Elias, & ad eius orationē vt inquit ſanctus Iacobus, *Iacob. 5.* Et oratione eius nō pluit annos tres, & mēſes ſex; & rurſum orauit, & cœlum dedit pluuiā, & terra dedit fructū ſuū. Orat & Gedeō, & nō mouetur ſol. Quemadmodū enim igni circa vas æneū exterius appoſito, ſi ſubiicis ligna accenditur, & quod intra vas eſt coquitur, feruet igne extrinſecus accēſo: Ad eundē modū, ſi homo igne charitatis D inflāmatus ſupponat petitioni ſuæ orationes, procul dubio Deū inflāmauit, vt donet quę petuntur iuſta. Et ſicut in coronis nō ſatis eſt flores eſſe puros, niſi pura ſit & manus eius cōtexēs: ſic & in orationibus noſtris oportet nō tantū verba eſſe pia: verū etiā ſanctitate morū exornari. Et ſicut fontes omnium floridos reddunt hortos: Ad eundē modū plantā deprecationis noſtræ fontes lacrymarum irrigantes faciūt in ſuā altitudinē excurrere. Huiuſmodi erat ſāctus Simeon, faciem & canos oſtendebat Deo madidas, & ſulcatas lacrymarū

imbre, manus oſtendebat mundas, aſſiduus erat in deprecando Deo, & ideo reſponſum meruit accipere.

Præterea hoc aduertant Reges, & Principes, qui inexorabiles ſunt ad reſpondendum, quantumuis aſsidue miſſeri fundant preces: Non ſic Deus noſter, ſed reſponſum dat ſeruis ſuis.

Deinde obſerua loquendi modum. *Reſponſum* inquit *acceperat*, non ait a Domino, vel, a Deo, ſed *a Spiritu ſancto*: par pari refertur. Quid erat in Simeone? Vti legis, Spirituſſanctus erat in eo. Quid ni & Spirituſſanctus reſpõderet? Pulſauerat enim fores Spirituſſancti
4. Re. 4. diuinas, qui hoſpitem habebat Spiritũ ſanctum. Dixit Propheta Eliſeus Sunamitidi, Quid vis vt faciam tibi? Nunquid habes negotium, & vis vt loquar Regi, ſiue Principi militiæ? Hoc autẽ dicebat ſanctus Propheta, quoniam ingentem familiaritatem, & neceſsitudinem habebat cum Rege Iſrael; & certus erat, ſe impetraturum quidquid fuiſſet deprecatus: Ad eundem modum viri Sancti cum habeant frequentem familiaritatem cum Deo, certi eſſe poſſunt ſe eſſe impetraturos quod poſtulant a
3. Reg. 2. Domino Deo ſuo. Acceſſit ad regẽ Salomonem mater eius dicens ei, & petens in hunc modum, Petitionem vnam paruulam ego deprecor a te, ne confundas faciem meam. Et dixit ei Rex, Pete mater mea: neque enim fas eſt, vt auertam faciem tuam. Quid mater Salomonis adumbrat, niſi viros iuſtos, qui in corde ſuo ſpiritualiter gignunt Deum? Et ideo ei dicere poſſunt, cum aliquid deprecantur, Ne confundas faciem meam, illiſque reſpondet Deus, Pete mater mea, quæ me in tuis viſceribus habes: ſi enim intra te ſum, quomodo poſſum me tibi negare? Petiit autẽ Berſabe Abiſan Sunamitidẽ Adoniæ fratri Salomonis in vxorem; atque ita
Deut. 9. Guerricus abbas Igniacenſis ſermone 1. de Purificatione hanc vmbram elegantiſsime aptat ſancto Simeoni dicens, Deus noſter ignis conſumens eſt, ſed ignem conſumentem; nam animam

A refouet, demulcet mentem, ſpiritum recreat, reparatque pereuntem. Huius ignis vim Simeon non ignorabat, qui in ſinu ſuo eum portare gaudebat, pectuſque ſenile fotu illius calefaciebat. Quam ſalubrius & ſuauius ignis iſte ſenem noſtrum calefecit; quam regem Dauid Abiſa Sugnamitis: niſi forte Abiſag hic ignis idem fuit, Sapientia ſcilicet, cuius amplexu non ſolum recaleſcunt frigidi, ſed etiam reuiuiſcũt mortui. Amplectere igitur, O beate ſe-
B nex, Sapientiam Dei, & recaleſcant, atque recaneſcant quaſi de nouo ſenſus tui; aſtringe vberibus tuis miſericordiam Dei, & erit ſenectus tua in miſericordia vberi. Accepit igitur quod poſtulabat a Deo, quia ſanctus, & timoratus, & Spirituſſanctus erat in eo, non ſecus atque mater gignens Chriſtum in viſceribus ſuis. Non autem accepit Adonias, quia peccator erat, & clam rapere regnum fratris Abſolonis moliebatur.

C Præterea, *Non viſurum ſe mortem, niſi prius videret Chriſtũ Domini*. Quid mors niſi ſomnus? Vnde Apoſtolus ait, Nolo fratres, vos ignorare de dormientibus, ſicut & cæteri, qui ſpem non habent. Et Chriſtus dicebat de Lazaro mortuo, Lazarus amicus noſter dormit. Et de puella mortua, Non eſt mortua puella, ſed dormit. Et regius Pſaltes de Chriſto vaticinatur reſurgente, Ego dormiui, & ſoporatus ſum, & reſurrexi. Ac rurſum, In pace in idipſum, dor-
D miã, & requieſcam. Igitur ſi mors ſomnus quidam eſt, cur non ait ſanctus Lucas, non viſurum ſe ſomnum, ſed, mortem? Dicamus gentibus quæ ſpem non habent, illos morituros, Chriſtianis autem dormituros, qui de ſomno quidẽ reſurrecturi ſunt ad præſtantiorem vitam. Simeon igitur nõ erat moriturus, ſed dormiturus: ſiquidem ſanctus, & iuſtus, & Spirituſſanctus in eo. Quomodo ergo dormitionem eius mortem vocat Euãgeliſta? Reſpondemus, ita eſſe quod mors ſanctorum ſomnus iucundiſſimus eſt; cæterum quia ad limbum deſcenſurus

cenſuus erat, vbi erat paſſurus pœnam A damni, quamuis non ſenſus, vt dicunt Theologi, hoc eſt, carentiam diuinæ viſionis, ideo mortem vocat. Hoc dicimus philoſophātes iuſta loquelā Chriſti, & Sacrarum Scripturarū, quæ mortē ſomnū vocant. Non enim negamus, incurſurum Simeonem mortem, quæ ſeparatio eſt animæ a corpore.

Præterea obſerua loquendi formā, *Non viſurum ſe mortem*. Iā diximus, ſenſum viſus extendit ad omnem ſenſum, vt, Vide quā ſuauis eſt cibus iſte, id eſt, Guſta, vide hoc eſſe graue, quod tactu, B & non viſu deſcernimus: quod ſatis frequens eſt in Sacris Bibliis. Cæterū non ſine myſterio dixiſſe ſanctum Lucam, *Non viſurum ſe mortem*. Quod bifariam poſſumus diſpūgere, Primo, quod mors non eſſet viſura Simeonem. Secundo, quod Simeon non eſſet viſurus mortē: & quamuis hic ſit germanior, prior nō eſt omnino contemnendus. Vides ergo, quam ſapienter depingat peccatorum hominum conditionem: hi enim vident mortem. Siquidem peccatum C cum conſummatū fuerit, generat mortem. Quemadmodum non potes cernere chartā, ſiue papyrum ſcriptum, quin videas vna cum ipſo atramentum exaratum; & ſicut non potes videre hominem, quin cernas corpus eius: Sic peccatores quando peccant, illis mors ſemper, velint, nolint, præſens eſt, & obiicitur omnibus ſenſibus, quos nomine viſus comprehendit Scriptura: quinimo omnes facultates tam internæ, quam ex D ternæ mortem vident excruciantē, dignam quidem peccati pœnā. Vnde Cain poſt peccatum dicebat, quia mortis imagine terrebatur, Omnis igitur qui inuenerit me, occidet me. Ac rurſum de peccatoribus regius Pſaltes inquit, Mors depaſcet eos. Secus autem viri pii non vident mortem, quoniam tranſitus eſt, & ſcala ad æternum patrem, ſic namque de Christo dicitur, quia iuſus erat, Vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem, quo nihil iucundius, & dulcius cōtingere poteſt: mors autē cum ſit amara, teſte Salomone, O mors, quam amara eſt memoria tua homini pacem habenti in ſubſtantiis ſuis; hæc memoria nimium cruciat, & acerrimis afficit tormentis peccatores, vnde eam præ oculis habent. Quemadmodum malefactores excruciandi a carnificibus ob ſua delicta, cum legitur illis ſententia damnationis, eſſe nempe forcipibus dilaniandos, dilacerandoſque membratim, & ferreis ardentibus inſtrumentis corporis partes adurendas, quandiu non exequitur carnifex damnationem, miſeri condemnati acerbiſsime imaginatione torquentur omnium ſuppliciorū, quibus mox ſubiiciendi ſunt. Adeundem modum miſeri peccatores perhorreſcentes pœnas mortis gehennæ, ſemper vident, & habent ante oculos mortem: iſtis non diceret, aut reſponderet Spiritusſanctus, non viſuros ſe mortē: nam etſi faciem diuertant & oculos amoueant, mors ſemper ſe obiicit illis. Fœlices iuſti, quibus competit hoc oraculum, non viſuros ſe mortem, ſed ſomnum quando ſeparatio venerit animæ.

Præterea vides hic, quam frequens, & crebra erat mortis memoria huic ſeni: hinc enim quoniam crebro de illa agebat coram Deo, eamque ſemper ante oculos habebat, reſpondet Spiritusſanctus etiā agens de morte: Alioquin quorſum de morte ageret reſpondens, niſi de ea interrogaſſet ſenex Simeon? Vides ergo, qualis debeat eſſe hominū confabulatio cum Deo, nempe, de morte. Sic ſanctus Patriarcha Abrahamus loquens cū Deo ait, Domine quid dabis mihi, ego vadam abſque liberis: vbi vadere, mori eſt. Sic etiam & ſanctus Iob, Ante quam vadam ad terram tenebroſam, & opertam mortis caligine. Sic etiam & Aſſertor noſter eadem vtitur loquendi forma, Vado ad eum, qui miſit me. Eſt enim ſumma Philoſophia meditatio mortis, & veluti frænū, ne homo præceps feratur in vitia. Memorare, inquit Eccleſiaſticus, nouiſsima tua, & in æternum non peccabis. Hinc & viri pii vitam huiuſmodi ſemper in Sacris

Marginal references: *Gene.* 4. — *Pſal.* 48. — *Ioan.* 13. — *Eccle.* 14 — *Gene.* 15. — *Iob.* 10. — *Ioan.* 14. — *Eccle.* 7

Literis peregrinationem vocant, quod ſicut peregrini nihil aliud cogitant, neque de alio loquuntur, niſi quantum itineris deſit ad perueniendum in patriā ſuam. Aduena ego ſum apud te, & peregrinus. Et ſanctus Patriarcha Iacob, Dies peregrinationis meæ centum viginti anni ſunt. Et D. Paulus de ſanctis ait, Qui cōfitentes ſe peregrinos & hoſpites, &c. Et quāuis hæc cogitatio mortis debeat ſemper eſſe ante oculos cuiuſcunque hominis; ſi quidem nihil certius morte, & incertius hora mortis, ante oculos ſenum, æquum eſt, diutius & frequentius verſetur. Nam quemadmodum quando fluuius longius decurrit, propinquior eſt amariſsimis aquis maris: ſic dies hominis quo plures ſunt, magis appropinquat ad amaritudinem mortis: & multos Deus mittit nuncios ad ſenes, qui dicant, quā citiſsime hinc eſſe emigrandum, nempe, ægritudines, dolores, & anxietudines: quas longū eſſet recenſere. Vbi maxime ſplendet diuina miſericordia, qui minime dignatur ſine nunciorum vocibus ad iudiciū vocare. Tot ergo nuncios habes inuocantes ad Deum, quot infirmitates pateris. Vnde nihil abſurdius, nihilque homini peſtilentius ſeni quam mortis obliuio contigere poteſt: quod ſignum ſatis apertum reprobationis eſt. Habeamus ergo cum Simeone mortem ante oculos, ſi cupimus vitam pręcipitem in peccata fręnare, ſi deſideramus vlcera animæ noſtræ curare. Sedebat in ſterquilinio, aut in ſtercore ſanctus Iob totus peſsimo vlcere plenus, & cum non haberet, quo poſſet abſtergere putredinem graueolentem vlcerum, quo mundabat & abſtergebat? Teſtat inquid Scriptura, ſaniem radebat ſedens in ſterquilinio. Quid peccata noſtra ſunt, niſi quoddam graueolens ſterquilinium præſertim cum iam antiquitate & conſuetudine creuerunt. Id enim implicatur verbo ſedendi & in ſterquilinio: non enim dicitur, tranſiens per ſterquiliniū, aut ſtans in illo, ſed ſedens, neq dicitur edens in ſtercore, ſed in ſterquilinio,

A quod quidē indicat diuturnā ſtercoris perſeuerātiam, & in eodem loco fætido permanſionē, hæc igitur quo mūdanda eſt? Teſta cū Iob, hoc eſt, cōſideratione qod teſtacei ſumus & lutei, & cōſtringendi, quemadmodum lateres, & tegulę franguntur. Nec ſatis eſt ſemel aut iterum conſiderare diem mortis, ſed crebro. Sic enim Simeon non ſemel atque iterum, ſed quā frequenter de morte agebat cum Deo; & proculdubio ſapientiſsime, vt optimus euaderet arti-

B fex obitus ſui, quemadmodum enim nō vno aut altero die perficitur & callet officium diſcipulus opificis; ſed longū requirit tempus, vt peritus euadat in officio, cui vacat: Ad eundem modum, vt boni exeamus artificis obitus noſtri, neceſſum eſt crebro, & frequenter mortem meditari, & veluti actionibus mentis eam efficere, & fabricare. Nunquam equus quamtumuis generoſus, ſit & mitis aliquam viā currit, niſi prius vector, & eques per eam vehat, & deambulet. Quid caro noſtra, niſi equus, non quidem generoſus, ſed indomitus, & fal-

C lax, vt diſcat viam, quam ſemel eſt curſurus; optime & ſine impedimento currere, & quin medio itinere ſuccumbat; demus operam, vt crebro per eam deambulemus.

Præterea vides, quemadmodum hæc coniungat ſanctus Lucas *Non viſurum ſe mortem,* hominem videlicet iuſtū, & timoratum, & in cuius anima habitabat Spiritusſanctus. Vbi vides quinam debeant videre Chriſtum Domini, nempe, qui id genus dotibus ſunt exornati, iuſtitia, timore, & Spiritusſancti gratia. Qui enim his ſunt deſtituti, & multis peccatis irretiti, quomodo merentur videre Chriſtum Domini, & non principem inferorum adſtantem a dextris

D vt rapiat & deuoret? Hęc eſt iniquorum hominum conditio, deſiderare, viuere male, atque vt peccatores, & tamen mori videntes Chriſtum vna cū iuſtis: ſed hoc difficile eſt, vt poſt malam vitam homo ſortiatur bonam mortem. Vnde D. Auguſtinus inquit, Nō nouit

A nouit Dominus, aut nō conſueuit dare mortem iuſtorum, niſi iuſtis; ſicut neque mortem impiorum, niſi impiis. Viuite ergo bene, ne moriamini male. Quoniam ſicut nō poteſt eſſe mala mors, quam bona vita præceſsit; ita nō poteſt eſſe bona, quam mala vita anticipauit: loquimur iuxta communem ordinem Dei, ſecluſo miraculo, aut maxima Dei miſericordia; vt contigit latroni in cruce pendenti: Sed rara auis in cœlis, nigroque ſimillima cygno. Audierunt impii dicere; Quoniā pretioſa eſt in conſpectu Domini mors ſanctorum eius, & quod peſsima ſit mors peccatorum, vt ait regius Pſaltes; & ideo dicūt cum perfido illo Balaā, qui venerat maledicturus filios Iſrael, cum vidiſſet eos Domino Deo ſuo inſeruientes, Quomodo maledicam, cui non maledixit Deus? Qua ratione deteſter, quem Dominus non deteſtatur? Moriatur anima mea morte iuſtorum, & fiant nouiſsima mea horum ſimilia. Perfide, & nequam, vtinam mutares ordinem vitæ, vt ſimul mutares & verborum modum. Vtinam potius diceres, Viuat anima mea vita iuſtorum, quā, Vt moriatur anima mea morte iuſtorū: ſi enim vitam ageres iuſtorū, naturali ordine ſequeretur mors bona, quæ indiuiduus comes eſt vitæ inculpatæ. Quemadmodum enim arbores ferentes mala citrea ſpinis ſunt plenæ, & ſuccum habet fructus acidum: Ita etiam & vita peccatorum quamuis dum viuūt frondibus videantur exornati viridibus, & flores Hiſpane, *Elaſaar*, ferre candidos, & odoriferos fructus, tandē amariſsimus, & acerrimus eſt, nempe, dies mortis. Iudicant iniqui, ex amaris floribus et herbis collecturos eſſe aquā roſaceam, vel aliam id genus odoriferam ex variis floribus hauſtam, Hiſpanæ *Agua de aſaar*, infuſis in ardēti fornace ſuorum cordium: falluntur tamē, quia non Angelorum, ſed dæmonum aquam tandem in die obitus ſui inuenient.

Preterea eleganter dicitur, *Non viſurum mortem, niſi prius videret Chriſtū Domini*, nō dicitur, niſi ſimul videret Chriſtum domini, ſed *Prius:* quoniam ea eſt conditio iuſtorum, vt pro viribus ſtudeant, ante mortem, et non ſimul cū morte videre Chriſtum Domini. Videbis peccatores cum iam iam acturi ſint animam, ſiue morituri, querere Chriſtum, vocare ſcribas, vt teſtimonium condant, et quod noluerunt dum ſani viuerent inſtituere ex teſtamento, imminēte morte velle reſarcire: tunc reſtituūt quæ rapuerāt, vel defraudauerant. Per- B mittit autem Deus, hæredes ex teſtamento, et executores vltimæ voluntatis excecari, vel aliis negotiis præpediri, ne poſsint complere voluntatem teſtatoris: atque hoc frequentius contingit miſeris Principibus, potentibus, et diuitibus. Heus boni viri, date operam pro viribus, vt ante mortem, et non ſimul cum morte videatis Chriſtum Domini. Vnde et elegāter vſus eſt ſanctus Lucas hac locutionis forma, *Niſi prius videret Chriſtum Domini*, et non dixit, Niſi prius videret, aut ſimul videret C Saluatorem, ſiue Deum hominem factum: quoniam hæc vox, *Chriſtus Domini*, ex ſua ratione plena eſt miſericordiæ oleo, et vnctione iucundiſsima: Chriſtus enim Grecæ, Vnctus latine dicimus, vti iam diximus, Qui ergo cupit videre Chriſtum Domini, hoc eſt, miſericordia plenum videre filiū Dei, prius et non ſimul cum morte eius imploret auxilium. Beati, ait Ioannes in Apocalypſi, qui in Domino moriuntur, a mo- *Apo.14.* D do enim dicit Spiritus, quia requieſcēt a laboribus ſuis. Opera enim illorum ſequuntur illos. Obſerua Prophetæ verba, et quoſnam appellet mortuos beatos, non quidem qui cum Domino moriuntur, ſed, qui in Domino moriuntur. Latum enim eſt diſcrimen inter vtrumque; moriuntur fere omnes homines Chriſtianæ vitæ profeſſores cum Domino, hoc eſt, cum iam ſunt hinc emigraturi, oſtēdunt illis Chriſtum crucifixum, ponunt in manibus eorum vt deoſculentur: iſti quidem cum Domino moriuntur, at non hoc ait, ſanctus Ioannes,

nes,ſed, Qui in Domino moriũtur,hoc eſt, qui habent cum Simeone Spiritum ſanctum in ſe, qui moriuntur ſuſceptis verendis Sacramentis, qui reſtituunt, qui indulgent inimicis, hi in Domino moriuntur,iſtis promittit Spiritus,ſicut Simeoni, requiem habituros a laboribus ſuis:& ratio eſt,quoniam eorũ bona opera ſequntur illos,igitur præceſſerunt, & antea quam morerentur, prius viderunt Chriſtum Domini:nõ reliquerunt in teſtamento,bona opera eſſe facienda,reſtitutiones,eleemoſynas, ſacrificia Miſſarũ, & alia id genus bona opera. Nõ condemno huiuſcemodi voluntatem, ſed multo magis commẽdo, quia præſtantiora ſunt iſta opera ſequãtur ſuos præceptores. Sic nãque ait ſanctus Ioannes, Opera illorum ſecuntur illos; & non mortui expectant bona opera per hæredes facienda: iſti ſimiles ſunt creditoribus infidelibus, qui quidem cum habeant vnde ſoluant debita ſua,diutius moras protrahunt, & mẽdaciis fallũt creditores ſuos Hiſpane, *ſon mohatreros, y malos pagadores para con Dios.*

Et venit in ſpiritu in templum. Mira eſt repetitio huius vocis, Spiritus,quæ quidem ter repetita eſt in hoc loco; primũ dixit, *Spirituſſanctus erat in eo*; Mox iterum, *Reſponſum acceperat a Spirituſancto*; nunc tertio repetit, *Et venit in Spiritu.* O quam ſuauis eſt Spirius Dei: ideo enim toties eum nominat ſanctus Euãgeliſta. Vnde Sapiens ait, Omnium artifex docuit me Sapientia: eſt enim illa Spiritus intelligentiæ, ſanctus, vnicus, multiplex, ſubtilis diſertus, mobilis, incoinquinatus, certus, ſuauis, amans bonum, acutus, qui nihil vetat benefacere humanus, benignus, ſtabilis, certus, ſecurus, omnem habens virtutem, omnia proſpiciens, & qui capiat omnes ſpiritus, intelligibilis, mundus, ſubtulis. Hęc omnia eſſe attributa Spirituſſancti, cognouit ſanctus Lucas; & ideo toties repetit hanc vocem, Spirituſſanctus. Et quemadmodum qui habet confectã ex ſaccaro, & ambra, quandam guſtu ſua-

Sapiẽ. 7.

A uiſsimam, & ſalutiferam cõfectionem, ore abſumens celat ſub lingua, vt paulatim degluriat liquefactam. Ad eundẽ modum Spirituſſanctus iucundiſsimus quidam eſt cibus, quem quidem præ ingenti ſuauitate, & dulcedine debemus diutius in ore verſare. Non autem vacat myſterio poſtremo cum dixit, *Et venit in ſpiritu in templum*, non eſſe dictũ, Et venit in Spirituſancto, quemadmodum antea ſemper dixerat coniungens Spiritum cum nomine, Sanctus. Quid

B hoc eſt? Quorſum mutat loquendi ſtylum? Non puto hoc carere myſterio, licet ab omnibus fere hæc obſeruatio prætermiſſa ſit. Varia eſt eius vocis explanatio, *In Spiritu.* Venerabilis Beda deſumens ex D. Gregorio 18. libro Moralium ait, hic accipit Spiritum, idemq. eſſe atque ſi dixiſſet, *Et venit in Spiritu ſancto* & Spiritum ſanctũ ſumi pro gratia cuius verba ſunt, Eadem ſpiritus gratia, qua olim venturum præcognouerat & nunc venientem cognouit: vnde ſe-

C quitur *Et venit in ſpiritu in templum.* Idẽ etiam ſentit Lyranus expendens, *Venit in Spiritu*, id eſt, per reuelationem Spirituſſancti. Et Ioannes Chryſoſtomus inquit, Quaſi Spirituſſancti manu ductus oportune venit. Vbi aperte manum vocat Spirituſſancti gratiam. Et ſanctus Ildephonſus idem ſentiens inquit, Non eſt putandum, quod ſine corpore, ſolo ſpiritu in templum venit Simeõ: cuius verba etiam inuenio apud Ericum & Haymonẽ. Euſebius Emiſſenus, Homilia de Purificatione expendit, Spiritu iubente videlicet, venit in templũ. Eu-

D thymius vero explanat, & vertit, Venit per Spiritum in templum, hoc eſt, motus a Spiritu ſancto. Caietanus autem, quem ſequuntur nonnulli recentiores ſignificari inquit, *Et venit in Spiritu*, quod actus a Spiritu ſancto, non vocatus, neque excitatus, ſiue admonitus ab homine. Sed dubium ſuperius motũ remanet inſolutum, cur non dixerit poſtremo, Et venit in Spiritu ſancto, quemadmodum & prius dixerat? Num ne faſtidiũ gigneret? Abſit hoc: eius enim

vocis quò crebrior, & frequẽtior eſt re petitio iucundior, & ſuauior. Opinor ea voce vſum ſanctum Euangeliſtã ſic abſolute, vt peculiariter oſtenderet, nõ ſolũ quia ſpiritu prophetico fuerat af-flatus aduenisse ſed quia dono Spiritus ſancti, qui quidem multa dona confert hominibus ſanctis, inter quæ nõ infimũ habet locum quod moueantur, atque ſi Spiritus eſſent, & nihil haberent molis, ſiue ponderis corporei, nam nomen Spiritus, vt inquit D. Tho. 1.p.q.36.ar.1.in cor. in rebus corporeis, impulſionem & motionem ſignificare videtur. Flatum enim, & ventum ſpiritum vocamus. Eſt autem proprium amoris, quod moueat, & impellat voluntatem amantis in amato, implicatur igitur in hac voce *Spiritu* ſumma diligentia, & feruens amor ſine aliqua mora, qua tetendit, & venit in templum Simeon. Depingunt cœleſtes ſpiritus cũ pennis, qua ſignificatur velox promptitudo ad aliquid efficiendũ: ita etiam Simeõ aſſumptis pennis aquilæ, ſiue columbæ aduolauit atq. ſi haberet in pedibus alas, quibus quam citiſsime perueniret in templũ: non enim hac in re vt ſenex venit, ſed vt iuuenis; Qui enim ſeruiunt Deo, mutabunt fortitudinem ſuã, aſſument pennas ſicut aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient. *Iſaie.40*

Ad mores. Ad componendos mores innumera tã hic inuenies implicari, per omnia nõ excurremus breuitati conſulentes, quã nis dignos intendemus. Primum ecce, quid ate exquirat Deus, ſi ei es inſerui turus, nempe, ſpiritum. Sic namque inquit Apoſtolus, Si ſpiritu viuimus, & ſpiritu ambulemus. Atque iterum, Spiritu ambulate, & deſideria carnis non perficietis. Fructus autem, ſpiritus charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, longanimitas, manſuetudo, fides modeſtia, continentia, caſtitas. Vides ſpiritum arborem eſſe veluti ex multis ſurculis conſitam, ferre varios & diuerſos bonorũ operum fructus. Sic namq. debes intelligere ſpiritũ proferentẽ hos admirandos fructus, quod Spiritus ſan- *Gala. 5.*

ctus mentem inhabitans doceat interius de agendis, vt inquit D. Thomas cap.8. ad Romanos expendens hæc verba, Lex enim ſpiritus vitæ in Chriſto Ieſu, liberauit me a lege peccati & mortis. Ecce igitur, quis ſit proprius, & verus effectus ſpiritus, nihil operari malũ & ſemper operari bonum. Et de animalibus quidem trahentibus currum Dei legimus, quod vnum quodque eorũ corã facie ſua ambulabat; & vbi erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur. Non ait, Vbi erat ſpiritus, ſed, Vbi erat impetus ſpiritus: quem quidẽ neque multis verbis, & ſimilitudinibus explanare poſſumus. Eſt igitur impetus ille, vt inquit Diuus Thomas citato loco ad Romanos, Fides per dilectionem operans & optime dixit, Per dilectionem, namque madmodum ſi quæras, Quorſum inſtrumenta bellica, puta bombardas ſiue catapulta, quam celerrime treiciat in ſcopum globum ferreum, ſiue æreum, reſpondes, id prouenire ex puluere ſulfureo igne ſuccenſo, quo impellitur ad velociſsime attingendum quo proiicitur. Sic etiam & homo ſpiritu commotus intus habet ardorem maximũ charitatis, qui nihil aliud eſt, quã ignis quidam diuinus, hoc perniciſsime commouetur ad actiones cõmendabiles, & in Dei cultum exequendas: Huiuſmodi erat Simeon inſtrumẽtum quoddam diuinum igne diuinę dilectionis maxime velociſsimeque concitatum, vt ſua bona opera faceret. Habet diabolus ſuos ſeruos, qui quidem & ad patranda peccata quam celerrimi ſunt; quam primũ enim animo concipiunt peccatum, ſtatim omni ſecluſa mora, & cum ingenti animi attentione illud complent: de quibus dicitur apud Oſeã, Spiritus fornicationis decepit eos, nõ dicitur, Fornicatio decepit eos, ſed Spiritus fornicationis, ſiue fornicationum, & ſuper capita montium ſacrificabant non ait, ſacrificabant in vallibus, aut, in plana terræ regione, ſed ſuper capita montium quo implicatur difficilem ſubiiſſe laborem & maximum. Neminem enim latet *Ezec. 1* *Oſee. 4*

later, aſcenſum dificultatem quandam implicare. Et cum ita ſit, Ieſu bone, quã anheli ſunt homines, quamque ſtudioſe ad huiuſcemodi opera ſpiritu quodam incredibili perficiẽda? Hac de re fuſius diſputauimus in commentario ſuper Oſeam Prophetam cap. 4. expendentes hæc verba, Spiritus fornicationum decepit eos. Ibi nõnulla inuenies minime contemnenda.

Præterea, *venit in ſpiritu in templum*, hoc eſt, iubẽte Spiritu ſancto. Nõ igitur diſtulit quod præcepit Deus, ſed ſtatim eſt executus. Reprehendit igitur ſenilis diligentia torporem noſtrum, qui deſides ſumus ad diuina præcepta complenda. Proponitur etiam ſenibus pulchrũ ad immitãdum exemplum; ſiquidem ſenex iã fere ętate decrepita obaudiuit Spiritui ſancto. Quemadmodũ enim facula quando per exiguum habet ceræ, & iam iã finem ſuæ lucis ſpectat, maiorem exhalat ſplẽdorem, & clarius illuminat. Et ſicut quando ſol occidit, nubes obiectas variis, & iucundiſsimis exornat coloribus; apparent enim aurę, & purpuriſſo intinctæ. Et ſicut oues prope ſolis occaſũ auidius depaſcunt herbas; cognoſcunt enim, cito illis tempus defuturum ad paſcendum: Ad eundem modum homines attingentes ſenectutem debent maioris ſplendere bonorum operum luce, & corpus, intra quod latet animus atque nude circundatus, agnoſcentes, iã ſibi aduenire vitæ occaſum, multis corucare virtutum actionibus, & diuinę legis pabulum maiori appetentia abſumere. Omnis gloria eius, hoc eſt Sponſę, ab intus in fimbriis aureis circundata varietate. Non conicit oculos in partem veſtis circundantem collum, brachia, & pectus, ſed in eã quę extrema pars eſt, & terram fere cõtingit. Quid veſtis animę, niſi virtutes? dicente Apoſtolo, Induite vos ſicut dilecti Dei viſcera miſericordiæ, patientiam, humilitatem, modeſtiam, &c? At id genus veſtimentum tunc debet magis decorari virtutibus, quando iã ſunt proximiores ſepulturę. Quia ſtatua Nabuchodonoſoris pedes habebat luteos, quantumuis cætera erant fabricata ex metallis, auro, argento, ære, ferro, lapide cadente de monte ſine manibus in cinerẽ conuerſa funditus periit. Inuenies multos homines ſimiles huic ſtatuę, qui quidem in tenera ætate auream egerũt vitam ingenti ſanctitate fulgentem; ſed in adoleſcentia iam degenerant ab hoc virtutum fulgore, non tamen ita elanguent, vt omnino Deum tradant obliuioni, ſed iã aurum in vilius vitæ Chriſtianę metallum commutãt, puta, in argenteum primum relinquentes auri charitatis nitorem, & tandem paulatim deficientes ad miſeram luti conditionem deueniunt. Quibus Chriſtus lapis ſine manibus acerrimum comminatur æterne pœnę ſuppliciũ: Nõ ſic ſanctus Simeon, ſed tota eius ſtatua aurea erat nihil habens luteum. Videbis multos ſimiles fluuiis, quorum aqua dulciſſima eſt; cæterum quando mari appropinquant, aquæ maris amariſsime curſum retinentes, dulcium aquarum retrocedere, & reuertere cogũt, & ingrediẽtes per fluminum alueos, amaritudine totum fluuium per aliquod ſpatium inficiunt, ita vt non ingrediantur mare cũ natiua, quam antea habuerunt iucunda dulcedine: Ad eundem modum inuenies homines, qui in ſenectute corda habẽt, ſicut mare feruens, impietate plena, quorum fluctus redundant in conculcationem, & lutũ amariſsimum, habentes mortis guſtum, & acerbiſsimum vitę finem. Pręterea obſerua Dei ingẽs ſtudium ad excitandos homines, qui Chriſtum, & parentes eius honorent, & colant. Non vocauerant Simeonem, & Annã D. Virgo & Sãctus Ioſeph, Deus tamẽ non ſine ingenti ſolicitudine quęrit homines, & inuitat, ad fruendũ delitiis præſentationis filii Dei, excitans vt venirent in templum, perfundendi quidem ingenti alacritate. Non igitur deſunt Deo noſtro media, tum ad honorandos & oblectandos ſeruos ſuos, quã nis ipſi non exquiſierint, & agnouerint. Sic Sauli, ipſo inſcio, & nihil id genus cogitante

Pſa. 44.

1. R

gitante præuenit Prophetam Samuelē reuelans auxiculam eius ante vnā diem quam veniret Saul, dicens, Hac ipſa hora, quæ nunc eſt, cras mittam virum ad te de terra Benjamin, & vnges eū ducē ſuper populum meū Iſrael. Et Samuel reſeruauit armū, quo illū paſceret dicens Sauli, Comede quia de induſtria ſeruatū eſt tibi, quādo populū vocaui. Nihil cogitauerat Saul Regno, nihil de armo eibum præparato, ſolum aſinas quærebat patris ſui. O diuinā prouidentiā, o admirandū Dei ſtudium erga ſeruos ſuos. Benedictio, inquit Sapiens, Dei in mercedē iuſti feſtinat, & in honore veloci proceſſus illius fructificat. Nihil aliud ſignificat Sapiens, quā Deum magna cum feſtinatione attendere, & præuenire quæ poſſunt cadere in honorem, & emolumentum iuſtorū; atq. ſi oſtiatim quæreret Deus, eſſent ne aliqui, qui poſſent videre Chriſtum offerendum in templum. Quemadmodū qui habet donum aliquod pretioſum, ne illud male collocet in aliquo, vel reponat in homine ingrato, feſtinat quærens iuſtum, & gratum poſſeſſorem: Ad eundem modum ſe gerit Deus cum iuſtis, & piis hominibus, circū quærens vndique eos, vt illis ſe exhibeat benignū largitorem. Hinc peculiariter domos adit iuſtorum pulſans eorum fores, & offerens munera ſua. O fœlicitatem piorum hominum incomparabilem; infœlices vero peccatores, quorum domos Deus ignorat, & pedibus caret ad eos inuitandos, & alliciendos ad quærendum Chriſtum, & manus habet parcas, & auaras, cum largiſsimus ſit ad contemendum in eos diuina munera ſua, quā uis ingentem habeāt, & innumeratam bonorum multitudinem, quam dare poſſet. Hinc per Vatem Iſaiam ait, Ecce, ſerui mei comedent, & vos eſurietis: Ecce ſerui mei laudabunt præ exultatione cordis, & vos clamabitis præ dolore cordis, & præ cōtritione ſpiritus vlulabitis. Cauſam autem reddit Deus, nempe, Pro eo quod vocaui, & nō reſpondiſtis mihi locutus ſū, & nō audiſtis, & faciebatis malū in oculis meis, & quæ nolui, elegiſtis.

Eccle. 11

Iſaie. 65.

A Nonne vocauit Herodē? Nōne & Sacerdotes, & Scribas, & Sapientes per Magos, vt venirent ad quærendū Chriſtū? At non reſponderunt Deo, neque audierunt vocem eius: erant enim multis peccatis implicati. Principes Sacerdotū venale fecerant ſupremū Sacerdotalis dignitatis culmen. Herodes tyrannus erat vi opprimens ſubditos. Totus populus Ieroſolymitanus adulatione ad aucupādā auram Regis ducebatur: turbatus eſt enim ad turbationē Herodis: legis enim,

B Turbatus eſt Herodes, & omnis Ieroſolyma cum illo. Ideo comedit Simeon panem illū vitæ, qui de cœlo deſcendit: ciuitas tamen Ieruſalem cū Rege ſuo eſurit. Bibit Simeon de fonte patente domui Iudæ, ſicut voluit, & quantum voluit, ſitiunt tamen ciues Ieruſalem vna cū Rege ſuo. Simeon ingenti gaudio, & exultatione perfunditur cernens Chriſtū in vlnis ſuis, qui gaudium eſt Angelorū: cæteri tamen Iudæi ingenti confuſione præmūtur. Quid plura? Vtrique vitā age

C bant in Ieruſalem, at inter omnes deligitur, & vocatur a Deo ad fruendum Chriſto ſolus Simeō vna cum Anna Propheтiſſa. Quis autem verbis expendere poteſt, quibus iucūdiſsimis inſpirationibus excitauit Spiritusſanctus Simeonē? Egregie Timotheus Presbyter expēdens hoc inquit, Excitauit ſpiritu Simeone Deus, dicēs, Expergiſcere ſenex, quid dormis? Venit tempus reſponſi, vade cito; venit enim qui te ſoluit, excute veſtes ſepulchrales, para ſepulchrum, ordina quæ ad

D domū tuā ſpectant; venit enim qui te ſoluit, venit Emmanuel, venit cito in tēplū; in loco enim ſacro ſacra tractanda, & tu etiā de ſacro loco Propheta, ſacra vaticinare, celeriter ad templu tranſcurre. Hactenus Thimptheus, Oratione de Simeone, qui Chriſtū vlnis accepit. Neq. ſurdas præbuit aures venerādus ſenex Deo, ſed quaſi ætate innouatus, animique deſiderio perinde ac alis quibuſdam vehementer concitatus, & a Spirituſancto impulſus, & ſubleuatus, celerrime currit. Ioſephumque, & Mariam, qui recta ad templum contendebant, ante uertit;

uertit;at vero puerum qui deportabatur non anteuertit. Quomodo enim cum anteuerteret, qui nuſquam non præſens adeſt, & intus ducebat in corde? O cõmendandam ſenis diligentiam. Quemadmodum enim aliqui homines diluculo ſurgentes & deuotione ducti adeunt Eccleſiam, vt audiant rem ſacrã, & Deo in altari ſub ſpeciebus panis exiſtenti ſe commendent, contingit, præuenire ipſum Sacerdotem, qui nondum veſtimentis ad ſacrificium præfixis eſt indutus, & fores templi inuenit clauſas, pulſat ianuam, inconfeſtim illi aperiatur tanta eſt in homine pro religionis impulſus, & vis: Ad eundem modum Simeon indicibili deuotione inflãmatus cum in templo non inueniret ſacerdotem maximũ Chriſtum, ante fores templi expectabat, donec veniret, certus & ſecurus Deum eſſe veracem, & dicens in corde ſuo cogitabundus ibi conſiſtens: minime enim ſedere pietas ſuccenſa permittebat, Si moram fecerit, expecta eum; quoniam veniens veniet, & non tardabit: eſt enim Deus fidelis in omnibus verbis ſuis, & verax, & neminem decipit, aut fallit.

Præterea obſerua quam pauci digni fuerunt fruitione videndi Chriſtum, cũ offerretur in templo: tantum enim legis Simeonem, & Annam prophetiſſam hoc diuinum cognouiſse myſteriũ. Aderant proculdubio multi homines, aderant & multæ fœminæ, qui orationis gratia venerunt in templum. Quinimo, vt inquit Timotheus præsbyter, conuenerunt & multæ fœminæ ferentes filios ſuos, vt offerrent hoſtiam pro illis: pia quidem, & veritati maxime conſentanea conſideratio. Cum enim ad illud celeberrimum templum Ieruſalem deberent concurrere mulieres poſt partum, & ibi numeroſus eſſet populus, multaque oppida circumiacentia quis dubitat, plures parentes cum filiis concurriſſe? At inter tot hominum cateruas ſolus Simeon, ſola Anna deliguntur a Deo, vt viſo Chriſto, in genti perfunderentur lętitia, & acciperent diuinę gratiæ munera. Vides

A ergo, veram eſſe Chriſti ſententiam, Multi ſunt vocati, pauci vero electi: & ſic etiam & nunc crebro contingere videmus. Nam ſi ſe offerat pauper obuiam, multi prætereunt, & contemnunt; ſed Deus qui pauperibus proſpicit, ſemper aliquos excitat, qui illi ſubueniãt. Quot hominum millia contemnunt egenos ęgrotantes, qui omnino eorum obliuiſcuntur? nõ tamen omnino ſunt derelicti:

B aliquos enim inflãmat Deus, vt illos viſitatum adeant, & conſolentur, & miniſtrent. Fœlix autem populus, vbi plurimi vacantes his pietatis actionibus inueniuntur: Ad eundem modum philoſophari poteris de reliquis virtutum operibus. Nuſquam enim ita populum, aut ciuitatem, quantumuis in medio eius dominetur iniquitas, quin aliquos ſeruos ſibi reſeruet Deus, qui illum colant, & venerentur. Quid corruptius Sodoma? Ibi inuenies Loth. Quid peſtilẽtius ter-

C ra Hus? Ibi etiam habitat ſanctus Iob. Quid peccatis magis obnoxium Aegypto? At ibi inuenis Ioſeph, & filios Iſrael. Denique in Ieruſalẽ ciuitate multis criminibus contaminata inuenis Simeonem, & Annam Propheriſſam. *Et cum inducerent puerum Ieſum parentes eius, vt facerent, ſecundum conſuetudine legis pro eo.* Nimium attentus, & linceis oculis expectabat aduentum Chriſti Simeon; & ideo, ne pręteriret occaſio, in ipſis foribus perſiſtens cunctos ingredientes accurate contemplabatur. Vnde ele-

D ganter præſbyter Timotheus a nobis citatus inquit, Videt quidem multas matres Simeon cum infantibus ſuis templum ſubeuntes, quo purificationis ſacrificium offerrent, in quarum medio erat etiam, quæ venerandum illum, & ab omnibus ſordibus alienum partum geſtabat. Iuſtus autem Simeon oculos huc illuc circunferens, vidit quidem multas mulieres, verum ſingulas ſchẽmate, ornatuque humanæ naturæ proprio affectas, ſolam autem Virginem quodam diuino, infinitoque lumine circunfuſam, animaduertit. Currens itaque ſegregauit reliquas matres clamans,

mans & dicens coram omnibus, Date mihi locum, quo eum cõplectar, quem diu deſideraui; video illum, qui dudum me ante viderat; video, & reuiuiſcit ſpiritus meus. Quid vos, quæ ancillæ eſtis cum Domino, & libera concertatis? Cur paruulos veſtros ad horam defertis? Huc vos conuertite, & puero huic, qui Abrahamo ipſo antiquior eſt, dona iſthæc offerte. Hactenus Timotheus Præsbyter. Sed Literã diſpungamus; optime inquit Caietanus in his verbis; *Et cum inducerent puerum Ieſum parentes eius, &c.* ſignificari, actiones cœremoniales conſuetas ſeruari in huiuſmodi oblatione primogeniti. Inducerent autem, vt optime inquit Haymon dixit pio, Introducerent. Obſerua autem, hactenus non eſſe dictum, quod parentes tulerũt puerum Ieſum; cauſas iam adduximus. Nunc autem peculiariter obſeruat Sanctus Lucas, quod parentes induxerunt. Vides etiam quam rigidi ſint in adimplenda lege Dei; ideo enim dicitur, *Vt facerent ſecundum conſuetudinem legis.* Et diuino afflatus Spiritu inquit, *Secundum conſuetudinem legis*, non autem, ſecundum legem. Significat enim, vt opinor, ab hac lege fuiſſe exemptos parentes, & puerum: Cæterum ne viderentur conſuetudini repugnare, ei ſe ſubdiderunt.

Ad mores. Ad componendos mores vides, quemadmodum S. Simeon non perdidit, aut omiſit oblatam occaſionem ſuſcipiẽdi Chriſtum, ſed in ipſo introitu occaſione perfunctus eſt, vt doceat nos debere ſemper eſſe paratos ad bona opera exequẽda; & nullam oportunitatẽ, ſiue occaſionẽ eſſe prætermittendam. Vnde vnus de ſeptem Greciæ Sapientibus dicebat, Noueris tempus; atque ſi dicat, minime decere prætermittere occaſionem. In cunctis enim negotiis, dicebat Socrates, plurimum habet momenti temporis, & oportunitatis obſeruatio; hæc enim in agrediendo, conficiendoque negotio, præcipua res eſt. Vnde antiqui Græci Sapientes, occaſionis ſi-

A mulacrum ad hunc modum fingebant, Volubili rotæ pennatis inſiſtens pedibus, vertigine quam citiſsima ſemet in orbem circum agens, priore capitis parte, & pilis hirſuta, poſteriore calua, vt illa facile prehendi poſsit: Vnde dictum eſt, Occaſionem arripere; quia ſi eam prætermiſeris, minime conſequeris, quod deſideras. Si enim occaſio vertat faciem, & cernas dorſum eius abeũtis, minime eam comprehendere poteris. Inſtandum igitur eſt, nec omittendam e manibus ſemel oblatam occaſio-

B nem ad bona opera. Hinc, *Cum inducerent*, non poſtquam introduxerunt, acceſſit Simeon ad ſuſcipiendum Chriſtum. Docet hic locus, minime debere in executione alicuius operis ſegnes eſſe, & quacunq. occaſione oblata, ea frui. Offert ſe tibi pauper aliquis, petẽs vt illi ſubuenias? Noli amittere occaſionem, neq. dicas, Alius mihi erit obuus, cui eleemoſynã elargiar: fortaſsis enim ea prætermiſſa occaſione, diuinum & amittes fauorem ad aliqua peccata vi-

C tanda, quæ proculdubio eleemoſyna condonata pauperi cõmittere obſtabit: Ad eundem modum, & de reliquis virtutum actionibus poteris philoſophari. *Gene. 18* Obtulerunt ſe peregrini S. Patriarchæ Abrahamo, dum eſſet ad oſtium tabernaculi ſui, & ſtatim cucurrit ad eos inuitãdos. Quorſum ait Scriptura, cucurriſſe? Proculdubio quoniam conſiderabat, niſi occaſionem oblatam capillis apprehenderit, poſtea caluam oſtendere partẽ capitis, ne homines conſeque-

D rentur oportunitatem ad ſimilia opera patranda. *Tobiæ. 2.* Sedebat Sanctus Tobias in menſa epulaturus, & cum illi nunciatũ eſſet per filium, iugulatum iacere in platea ex filiis Iſrael, ſtatimque exiens de accubitu ſuo, relinquens prandium, ieiunus peruenit ad corpus, tolléſque illud portauit ad domum ſuam occulte, vt dum ſol occubuiſſet, caute ſepeliret eum. Bone Tobias, nonne poteras differre hanc ſepeliendi mortuum miſericordiæ operam? Iam ſedes, & accubas pranſurus; comede, & poſt

 pran-

prandium huic actioni vacabis. Minime voluit Tobias; agnouit enim, occaſionem facile emanibus hominum elabi, & ideo fortiter, & inſtanter eſſe apprehendendam. Hinc Sapiens ait, Da Sapienti occaſionem, & addetur
Prou. 9. ei Sapientia: doce iuſtum, & feſtinabit accipere. Quemadmodum enim homines nauigaturi quam primum cernunt, aſpirare ſecundum ventum, naues ſoluunt, & anchoras auferunt, ne prętermittatur fœlicis nauigationis occaſio: Ad eundem modum viri pii, oblata occaſione, feſtinanter fruuntur ad exequenda bona opera, videntes ſi pertranſierit oblata occaſio, minime ſe poſſe contendere in portum ſalutis, quam per bona opera ſunt conſecuturi. Vtinam diligentiam, quam adhibent peccatores in arripienda occaſione ad committenda peccata, etiam adhiberent vacandis virtutum actionibus. Sed proh dolor, ad virtutem ſecutiunt, & occaſionem abire permittunt; imo fingunt, ſe eam videre, cum ad peccandum occaſiones excogitent, & excogitatas amplectantur. Ingreſ-
1. Re. 24 ſus eſt Saul, vt purgaret ventrem, ſpeluncam, vbi latebat Dauid, & dicunt ſerui Dauid ad eum, Ecce dies, de qua locutus eſt Dominus ad te, Ego tradam tibi inimicum tuum, vt facias ei, ſicut placuerit in oculis tuis: cæpit autem occaſione oblata frui, & abſcidit oram clamydis Saul; noluit tamen ad perfectionem adducere, ſed dixit ad viros ſuos, Propitius ſit mihi Dominus, ne faciam hanc rem. Obſerua diſcrimen inter ſeruos Dauid, & illum: ſerui incitabant, vt occaſione fruerentur oblata, ad interficiendum inimicum, ſecus tamen Dauid eam præterire voluit, & noluit optemperare prauis conciliis ſeruorum. Impii enim occaſionem ad malum prætermittere neſciunt, vnde impius Saul dixit Dauidi, Quis cum inuenerit inimicum ſuum, dimittet eum in via bona? Impie Saul, hoc erit ingenium tuum;

A ſi inueniſſes Dauid, certum eſt, illi non pepercisses, ſed interficeres; ſed Deus tibi abſtulit occaſionem peccandi, quia te pronum agnouit ad arripiendam ad mala occaſionem: dedit autem Dauidi, quoniam agnouit eum, ſicut erat paratus ad nunquam omittendam occaſionem ad bonum, ita etiam minime vſurum fore occaſione ad malum patrandum.

Præterea vides, quemadmodum ad oſtium templi D. Virgo, & Ioſeph induxerunt filium. Qui poterat a duo-
B bus Chriſtus induci, nonne ſatis erant matris brachia? Quorſum inquit, inductum etiam eſſe a Ioſeph? *Cum inducerent*, inquit, *puerum Ieſum parentes eius*. Duo implicat Sanctus Lucas. Alterum eſt, debere vtrunque parentem proſpicere filiis, ac maxime in his quę ſpectant ad cultum Diuinum. Videbis multos homines ſimiles ſtruthioni, qui quidem oua derelinquit, oblitus, quod pes viatoris conculcet ea,
C vt inquit Sanctus Iob: filios enim ſuos *Iob. 39.* tradunt obliuioni, omnem curam, & ſolicitudinem proiicientes ſuper imbecillos, & exiguos matrum humeros. O deſidiam lamentandam, cum ipſi potius, & multo amplius, quam matres teneantur proſpicere ingenuæ filio- *1. œcono.* rum educationi. Vnde Ariſtoteles ait, *cap. 2.* Filium enutrire eſt matris, ſicut erudire eſt patris. Hinc iuſto Dei iudicio poſtea euenit miſeris parentibus, quoniam candidum vitę exemplum filiis non prętiterunt, vt contemnun-
D tur a filiis, quaſi non bene vixerint, & in ſenectute deſerũtur, vt tradit Ari- *2. œcon. 2* ſtoteles.

Vides etiam ſummam concordiam inter hos ſanctiſsimos coniuges, vti iam diximus ſuperius; ſiquidem conueniunt, & ſimul filium introducunt in templum.

Præterea dũ audis, puerũ Ieſum cum parentibus nõ fuiſſe ingreſſos templũ, antea quam hoſtiã offerrent, diſce, non vacuis manibus templa ingredi Dei, & ſem-

& ſemper aliquid tecũ ferre, quod offeras Deo tuo.

Diſces etiam humilitatem, & quam debeas templis exhibere venerationem. Si enim qui puriſsimi ſunt, & ſanctiſsimi, gradum ſiſtunt, & templum non ingrediuntur ante oblationem: Te qui peccatis multis es irretitus, quanto amplius decet humilem eſſe, & pro peccatis tuis donum offerre?

Præterea ex hoc loco diſces, non eſſe flocci pendendas conſuetudines, & cœremonias Eccleſiæ. Hæc enim omnia, vti diximus ex Caietano implicata ſunt in hoc verbo, Vt facerent ſecundum conſuetudinem legis pro eo. Nihil enim magis perdit regna, & Reſpublicas, quam relictis antiquis conſuetudinibus, & cœremoniis, nouas admittere. Quod prohdolor his noſtris calamitoſis temporibus experti ſumus, dum Hæretici deteſtandi nouas ſtudent, introducere conſuetudines, & cœremonias, & abolere, quas a Chriſti temporibus, & Apoſtolorum ſemper obſeruauit Eccleſia.

Præterea dum audis, feciſſe parentes Chriſti ſecundum conſuetudinem legis, diſce, quam debeas exhibere Sacerdotibus venerationem. Lege enim
Leuit. 12 ſancitum erat, vt offerretur hoſtia tradita Sacerdoti per manus illius: Si enim D. Virgo, & Ioſeph ſic colunt, & venerantur Sacerdotes ponentes in manibus eorum ſacrificia, & oblationes, diſces, manus ſacerdotales eſſe ferculum gratiſsimum, in quo Deus vult ſibi ſua offerre munera. Quemadmodum enim ad offerenda alicui Principi potentiſsimo munera vaſa ſunt aurea, & argentea, in quibus offeruntur: Ad eundem modum manus ſacerdotales inunctæ oleo chryſmatis, quando creãtur Sacerdotes pretioſiſsimæ redduntur, & multo amplius quam vaſa aurea, vt Deus noſtra ſuſcipiat ſacrificia.

Memento etiam, per quos volebat Deus, & præcipiebat fieri purificationem, nempe, per Sacerdotes. Quod & nunc contingere multo prętantius videmus in Eccleſia. Vbi enim, & per quos purificantur animæ noſtræ a ſordibus peccatorum? Vtique in auricularis ſacramento Confeſsionis; Ibi eſt torrens, in quo abiiciuntur mundıtiæ, & ſtercora ciuium Ieruſalem, hoc eſt, omnium Chriſtianorum filiorum Eccleſiæ. In huius rei typum namque Sacerdotes ingreſsi templum Domini, vt ſanctificarent illud, extulerunt omnem immunditiam, quam intro repererant in veſtibulo domus Domini, *2. Par.* 29
quam tulerunt Leuitæ, & aſportauerunt ad torrentem Cedrõ foras. Quid enim filii Eccleſiæ ſunt, niſi templa Dei viui? Conſpurcamus autem illa, & ſordibus peccatorũ contaminamus, ne dicam replemus. Qui autem mundant, & foras proiiciunt has immunditias? Proculdubio Sacerdotes ſunt. Vide autem, quale ſit eorum munus, nempe, foras eiicere. Noli ergo tu cum confiteris peccata tua, ſordes tuas abſcondere, ſed refera Sacerdoti, vt ipſe foras aſportet, & proiiciat. Caueat etiam Sacerdos, ne eius ignorantia, & negligentia immunditiæ maneant in templo Dei; ſed pro viribus ſtudeant, vt perfecte maneat templum mundum. Videant etiam Sacerdotes, quod ſit eorum munus, nempe, offerre, & aſportare immunditiam; quod ſine ſudore, & dolore, & labore minime fieri poteſt. Videbit enim homines gerentes ſtercora, onere premi, & cum ſudore deferre: conſolentur etiã pœnitentes confitentes, & oſtendentes immunditias ſuas, dum audiunt aſportari ad torrentem Cedron, vt decurſu aquarum non remaneant, ſed ferantur, & non appareant. Hoc enim implicat, In quacunque ora ingemuerit peccator, & confeſſus fuerit illa, Deum amplius non recordari iniquitatum eius. Eſt enim pœnitentia ſacramentũ, & aqua pœnitentiæ ſimilis fonti Beotiæ, ex qua cum quis biberit obliuioſus redditur, & amplius nõ recordatur omnium rerum, quas fecerat: Sic Deus noſter cum illi propinamus

ſontem lacrymarum noſtrarum, quæ amaritudine cordis condiri debent, bibens audiſsimi ex illis, amplius non recordatur peccatorum noſtrorum. Igitur ſi huiuſmodi ſunt Sacerdotes, & talia nobis miniſteria præſtant, vt per eos purgemur a peccatis noſtris, per eos ſacrificia oblata Deo, reddantur gratiora. Si medici ſunt, & chirurgi. Si medentur vulneribus noſtris, & per illos nobis confertur munditia, & ſanitas, Quorſum ſunt deſpiciendi? Quorſum perſequendi? Heu miſeriam deplorandam noſtri temporis. Videbis enim completum illud lamentationis, Vatis Ieremie, Sacerdotes eius gementes, filii Sion inclyti amicti auro primo, quomodo reputati ſunt in vaſa teſtea. Experimur enim, Sacerdotes ad dignitatem Eccleſiæ ſupremã euectos, & qui in altari vtuntur veſtibus, & ornamentis aureis ad offerenda pro peccatis ſacrificia, & placandum Deum, ſic parui pendi ab hominibus, atque ſi eſſent vaſa quædam teſtacea, quibus vtuntur cocci ad purgandas ſordes vaſorum, quibus coquuntur, & apparantur cibi. O lamentandam calamitatem.

Thren.1. *Thren.4*

Deinde obſeruent Sacerdotes, quantam debeant habere munditiam, quantumque deceat ſemper eos eſſe purgatos, vt & alios bene purgare valeant. Si enim ſordibus ipſi ſint inquinati, quomodo alios mundare audent? Quemadmodum enim ſi videas hominem habentem manus ſtercore ſordido, & graueolenti plenas, rideres, ſi accederet ad abluendum te, & auferendas ſordes tuas: Ad eundem modum quando Sacerdotes immunditia peccatorum ſunt contaminati, pupulos refugit accedere, vt ab illis mundentur. Fatemur, Sacerdotes, quantumuis fuerint inquinati, ſacramenta non defraudari ſua virtute miniſtrorum impuritati; nihilominus homines exhorrent accedere, vt abluantur, ad Sacerdotes peccatorum ſtercore conſpurcatos. In huius rei typum Salomon fabricauit mare æneum, quod ſuſtinebant duodecim boues, in quo ablueſentur Sacerdotes Deo oblaturi ſacrificia: neque permittebat eos immundos, & antea quam lauarentur accedere ad offerendas hoſtias. Et egregie ſuper duodecim boues poſitum erat mare iſtud, vt oſtenderet conſiderandam munditiam duodecim Apoſtolorum, qui per duodecim boues ſignificantur, vt ad eorum normam conſiderantes illorum ſanctitatem poſteri Sacerdotes, & ſucceſſores diſcerent, eſſe mundandos. *3. Reg. 7*

Dum autem dicitur, *Secundum conſuetudinem legis pro eo*, in noſtram reuocat memoriam Sanctus Lucas, legem ſancitam Numerorum. 18. & Exodi 13. nempe, quod poſt oblationem primogenitorum homines eſſe pretio redimendos. Omne, inquit, primogenitum hominis de filiis tuis pretio redimes. Erat autem redemptio poſt vnum menſem ſiclis argenti quinque, pondere Sanctuarii. Parentes igitur Chriſti pro eo fecerunt ſecundum conſuetudinem huius legis. Et opinor, voluiſſe ſignificare Sanctum Lucam, Sacerdotum ignorantiam in redimẽdo Chriſto Aſſertore noſtro. Si enim cognouiſſent dignitatem Chriſti, quomodo paterentur, illum tam vili pretio redimi, nempe, quinque ſiclis argenti? Quemadmodum enim in bello Duces victores cum in ſuam captiuitatem reduxerunt aliquem Principem, vel Ducem, eſto, alios milites, quia in fine claſsis ſunt liberos dimittunt, vel ſaltem vile exigunt pretium pro eorum libertate, ad Principem vero in gentes theſauros poſtulant reddi libertatem: Ad eundem modum ſi Sacerdos cognouiſſet, cuiuſmodi erat infans oblatus, nempe, filius Dei, minime quinque ſiclis redimi permitteret: quinimo omne aurum Indiæ Orientalis, & Occidentalis, & omnes gemmas vile pretium iudicarent. Sic namque ait Sapiens, Omne aurum tanquam lutum æſtimabitur in conſpectu illius. Libeat igitur ad Sacerdotem ſuſcipientem *Sap. 7.*

ſuſcipientem Chriſtum, licet paucis, cō-uertere ſermonem. Dic mihi Sacerdos cæce, cur tam paruo pretio redimis, qui nullo pretio æſtimabilis eſt? Si conſideres, factum eſſe ſeruum, & ideo redimi poſſe, conſidera huius ſerui valorem. Si enim habeat rex aliquem ſeruum, per quem, ſciat certo, a morte liberandū, & nouum ampliſsimumque regnum fore adepturum, num paruo pretio redimi permitteret? Nequaquam. Chriſtus, fateor, ſeruus eſt, cæterū qui te magnopere ditare poteſt, & regnum cœlorum dare, & vitam animæ conferre, qui mortuus eſt peccati gladio. Nō cognouit miſer Sacerdos. Et miſeros etiam peccatores adumbrat, qui quidem vel vili pretio Deum vendunt, & e domo ſua foras eiiciunt, nempe, parua voluptate venerea, perexiguo emolumento, quod potius vocandum eſt detrimentum Hiſpane *Por no nada de interes perdemos a Dios.* Non ſic fratres mei, ſed magno pretio illū eſtimemus.

Et ipſe accepit eū in vlnas ſuas. Crebro, imo ſemper vtitur ſanctus Lucas coniunctione copulatiua, *&*. Opinantur aliqui, ea tam frequenter vſum, quia Hebræorum more loquitur, qui ſæpiſſime ea vtuntur, quamuis nihil copulet, neque ad ſenſum faciat. Opinor tamen, ſemper in hoc Euangelio myſterium implicare. Significat ergo, quod ſanctus Simeon, poſteaquam accepit Sacerdos puerum, ſuſceperit etiam, & ipſe, ita vt ſit ſenſus, Ipſe quoque Simeō ſicut Sacerdos acceperat eū oblaturus Domino, accepit eum in vlnas. Si autem dicamus, fuiſſe Simeonem ſacerdotali dignitate decoratum, erit ſenſus, quod Simeon accepit eum, etiā ex brachiis parentum. Pronomen autem, *Ipſe*, emphaſim habet, & non in cōſulto non dixit, Et Simeon accepit eum, ſed etiam, *Ipſe*: quę vox omnes dotes Simeonis refert, & oſtendit, atque ſi dicat, *Ipſe*, qui homo erat; *Ipſe*, qui iuſtus; *Ipſe*, qui timoratus; *Ipſe* in quo erat Spiritusſanctus; *Ipſe*, cui facta eſt promiſsio de videndo Chriſto. Quo-

A modo autem acceperit, quaque animi exultatione, quid etiam ſenſerit in animo, vellem ſignificaret ſanctus Euangeliſta. Miror enim, cur id ſilentio prætereat. Opinor tamen, vt inquit Ericus, & animaduertit Lyranus, cum ingenti gaudio ſuſcepiſſe. Vnde Lyranus ait, *Et ipſe accepit eum*, cum maximo videlicet cordis gaudio, iuxta illud Salomonis, Deſiderium ſi compleatur, delectat animam: & nos addamus, genibus flexis poſtulaſſe, & ſuſcepiſſe. Et

B Ericus ait, Quis valeat perpendere, quanto animi gaudio, & inenarrabili alacritate perfuſus fuerit Simeon, cum cœlique, terraque Creatorem, & Dominum propriis amplectens teneret in brachiis. Neque ſolum proculdubio gaudio perfuſus eſt, quando accepit puerum, verum etiam ingentem cœleſtium donorum cumulum ſuſcepit. Si enim, mulier quæ tetigit fimbriam veſtimenti Chriſti, ſanitatem illo contactu conſecuta eſt; Simeon quid acciperet tenens Chriſtum inter brachia ſua?

C Quod ſi ſol iſte viſibilis tenebras depellit, ſuo calore cuncta confouet, & cauſa eſt generationis omnium rerū, (Sol enim, & homo generant hominē dixit Ariſtoteles) quid faceret ille ſol iuſtitiæ, quidque conferret in ſanctum Simeonem? Fœcundat aqua terram, & maximum affert fructum: Fons ille perennis Chriſtus irrigans corpus Simeonis quem fructum, exiſtimamus, reddidiſſet? Si cornu Rhinocerontis depellit venenum, Chriſtus Vnicornis nonne, depulſo quocunque veneno, maximam conferet ſanitatē? Dicere igi-

D tur poterat Simeon cernens Chriſtum inter brachia ſua illud Sponſæ, Nolite me conſiderare, quod fuſca ſim, quia decolorauit me ſol. *Cantic. 1.* Ingenti enim charitatis ardore ſic inflammauit ſenē, vt quiſq. cognoſcere poſſet, quid cōſequātur homines cōplectentes Chriſtū. Amplexus eſt S. Iſaac filium Iacob, & ſentiens odoris maximi fragrantiam ait, *Gene. 27* Ecce odor filii mei ſicut odor agri, cui benedixit Dominus? Si habeas in ma-

nibus vas balſamo plenum cuncta replet odore ſuauiſsimo: Quid Chriſtus niſi balſamum? Poſitus igitur inter brachia ſenis quid effunderet iucundiſsimi odoris? Sed videamus, quid contulerit huiuſcemodi Chriſti inter brachia ſuſceptio. Primum agnouit, illum eſſe Meſsiam. Deinde non eſſe vitam corpoream huius ſæculi appetendam, qui Chriſtum habet, paratum eſſe, vt decet, ad emigrandum ex hoc ſæculo, omnia bona ſuſcepiſſe. Id enim ſignificat, *Secundum verbum tuum in pace*, vt mox explanauimus. Cōſiderādus porro eſt loquendi modus: non enim ait, Accepit eum in brachia ſua, ſed, In vlnas ſuas. Putamus & hoc carere myſterio? Abſit. Eſt vlna menſura quędam ad res metiendas tantam habens longitudinem, quantū complectuntur duo brachia vtrinque extenſa. Erit igitur ſenſus, quod complexus eſt Chriſtum, & ſuo pectori coniunxerit, atque ſi voluiſſet eum introducere intra cordis, & viſcerum domicilium. Quemadmodum hedera committa cuicunq. arbori, nodis quibuſdam eum ſtringit, vt ſuccum imbibat, & viridis ſemper permaneat: Ad eundem modum ſanctus Simeon velut denſis caulibus Chriſtum amplectitur: agnouit enim, quantum virtutis, quantumque emolumenti eſſet ex eo collecturus. Vocat autem S. Lucas brachia, vlnas, vt ſignificaret, iuxta noſtrarum virium menſuram hominibus conferre virtutem: & quamuis Deus infinitus ſit, & nullo ambitu cœli, & terræ contineatur, tamen iam in Verbum illud æternum eſſe abbreuiatum, vt poſſint homines eum intra ſua brachia concludere. Sic namque ait Vates Iſaias, Iſaiæ.10 Conſummatio abbreuiata mūdabit iuſtitiam. Conſummationem enim, & abbreuiationem Dominus Deus exercituū faciet in medio omnis terræ. Quid hæc abbreuiatio, niſi filii Dei intra teneterrimum corpuſculum incluſio? Nulla igitur hedera ſic ſtringit arborem, ſicut ſanctus Simeon Chriſtum.

Obſerua etiam quemadmodū Deus ſuus plura donauerit Simeoni, quam promiſerat. Dicitur enim, quod, *Reſponſum acceperat a Spirituſancto, non viſurum ſe mortem, niſi prius videret Chriſtum Domini*; at non tantum videt Simeon Chriſtum, ſed, *Accepit eū in vlnas ſuas*. O commendandam Dei noſtri in ſeruos ſuos liberalitatem, quę tanta eſt, vt ſemper plura concedat, quam promiſerit. Patriarcha Abrahamus petit filium dicens, Domine Deus quid dabis mihi? Ego vadam abſque liberis. Geneſ.15 Et ait Deus, Suſpice cœlum, & numera ſtellas ſi potes; ſic erit ſemen tuum. Solū petierat filium, & concedit ei numeroſam poſteritatem; & etiam Iſmahelem futurum in gentem magnam. Petit Salomon ſapientiam ad gubernandum infinitum populum ſibi ſubiectū; 3.Reg.3. Nunquid contentus eſt Deus illi hoc elargiri? Minime, ſed ait illi Deus, Quia poſtulaſti verbum hoc, & non petiſti tibi dies multos, neque diuitias, aut animas inimicorum tuorū, ſed poſtulaſti tibi ſapientiam ad diſcernendum iudicium, ecce, feci tibi ſecundum ſermones tuos, & dedi tibi cor ſapiens, & intelligens in tantum, vt nullus ante te ſimilis fuerit, nec poſt te ſurrecturus ſit; ſed & hæc quæ non poſtulaſti, dedi tibi diuitias ſcilicet, & gloriam, vt nemo fuerit ſimilis tui in regibus cunctis retro diebus. Ecce plus ſapientiæ concedit Deus Salomoni, quā petierat, inſuper quæ non petierat donauit, diuitias, gloriā, & alia id genus bona: quoniam generoſa eſt Dei noſtri conditio, & plus ſemper donat, quā homines petant, & ipſe pollicitus fuerit. Sic etiam apud Matthæum promittit diſcipulis, quod viſuri eſſent eū Matt.17 in maieſtate glorię; & tamē poſtea plus illis concedit, nempe, viſionem Moyſi, & Eliæ, & etiam transfigurationis gloria, quodammodo perfudit. Satis fuiſſet oſtendere iuxta promiſſum ſe glorioſum, tamen vlterius progreditur, & etiam diſcipulos, quod non promiſerat, ſuæ gloriæ fecit conſortes. Ioan. 6. Inuitauit ingentem hominum multitudinem

tudinem. Nunquid contentus fuit ſa-
tiare, & explere animos eius? Nequa-
quam, ſed ſuperauerunt duodecim co-
phini fragmentorũ ex conuiuio. Hinc
Pſa. 80. apud regium Pſalten, Dilata os tuum,
& implebo illud. Non ait, aperi os tuũ,
ſed, Dilata. Quoniam tam profuſus eſt
Deus ad ſua conferenda dona, vt ſem-
per multo plura concedat, & donet,
Lucæ. 6. quam fuerat pollicitus. Hinc & in Euã
gelio ait, Menſuram ſuperfluentem, &
coagitatam dabit vobis. Et D. Paulus
inquit, Diues in omnibus qui inuocãt
Iacob. 1. illum, quoniam eius diuitiæ inexhau-
ſtæ ſunt. Et Sanctus Iacobus ait, Qui
dat omnibus affluenter. Si accedas ad
fontem cuius canalis, ſiue fiſtula ingen
ti vbertate porrigat aquas cum can-
taro, ſiue ſcipho habẽte anguſtum ori-
ficium, quantumuis repleas totum in-
tus, & exteriuſque inuenias aqua per-
fuſum, adhuc ingens remanet aqua-
rum copia: Sic Deus noſter non quo-
modocunque nos replet bonis, verum
etiam ſuperabundat, & affluit: Sic ſan
cto Simeoni contigiſſe videmus, ſolum
illi promiſerat Deus, non viſurum mor
tem, cæterum multo plura condonat,
& non ſolum ſe offert videndum, ve-
rum etiam ſe dat amplectendum inter
Gene. 27 vlnas ſuas: Non ſic homines, qui pau-
ciora dant quam promiſerant. Promi-
ſit Laban Iacobo, ſe daturum Ra-
chel in vxorem, ac poſtea illum defrau
dauit ſupponẽs Liam pro Rachel. Pol-
licitus eſt in mercedem labores pro pa
ſcendis gregibus, & poſtea multo mi-
nus dedit, & immutauit mercedẽ eius
Gene. 31. decem vicibus. Promiſit Pharao filiis
Iſrael, ſe daturum illis paleas ad confi
ciẽdos lateres, ſed mox nõ impleuit di
Exod. 5. cens, Paleæ non dantur vobis. Sic etiã
impius ille Saul pollicitus eſt Dauid ſe
daturum illi filiam Michol in vxorem,
poſtea vero quot excogitauit fraudes,
quantiſque eum expoſuit periculis, vt
interficeretur a Philiſthæis, ne cõpleret
quod promiſerat?

Ad mores. Ad componendos mores obſerua
quiſnam, & cuiuſmodi ſit, qui accipit

A Chriſtum in vlnas ſuas, nempe, iuſtus,
timoratus, Spiritu ſancto repletus. Nõ
enim alii digni ſunt ad complectẽdum
Chriſtum. Quemadmodum enim pre
tioſiſsimam gemmam, non reponis in
graueolentudino, ſiue in vaſe teſtaceo,
ſed in aureo: Ad eundem modum gem
ma illa Chriſtus minime eſt amplecte
da, niſi a iuſtis, & ſanctis. Vbi ſimul vi-
des, quemadmodum iuſti, & ſancti nõ
ſunt contenti habere Chriſtum ante
oculos, illumque videre, aut capiti im-
ponere, hoc eſt, multa de illo ratioci-
B nari, & in corde reuoluere, vlterius
progrediendum eſt, nempe, inter bra-
chia debes accipere, hoc eſt, non ſatis
eſt, illum per fidẽ cognoſcere, niſi etiã
fidei iungatur actio. Per manus ergo
opera intellige: ea enim exquirit Deus,
& non ſolum linguam, oculos, aures,
mentem, cor: in quem modum multi
Chriſtum volunt accipere, falluntur ta
men, quia Chriſtũ non habent: eſt enim
manibus ſuſcipiendus, & non ſolum in
C telligendus, audiendus, videndus, & de
eo ſermo texẽdus. Vlterius progreſſus
eſt Simeon, vidit quidẽ, non tamen hac
viſione contentus eſt, ſed accepit inter
vlnas ſuas.

Deinde crede, frater mi, non eſſe
immẽſum laborem accipere Chriſtum
inter brachia, ideo vocat ea vlnas: vt
ſcias pro tuarũ virium, & muneris con
ditione ſeſe Chriſtum dare accipien-
dũ, hoc eſt, ſe tuo ſe accõmodat ſtatui.
Si vlnas habes breues, & perexiguas,
cuiuſmodi habent viri vxorati, in hoc
D matrimonii ſtatu, ſe porrigit Deus ti-
bi, vt eum amplectaris. Si ampliores ha
bes vlnas, nempe, ad perfectiorem vi-
tæ conditionem es euectus, ſicque ma-
iores nactus es vlnas, etiã eis ſe ſe of-
fert Deus amplectendum. Denique vlna
vitę cõditionis menſura eſt, vt pro mẽ-
ſura tui ſtatus, & conditionis Deum
complectaris, & accipias. Nõ autem vl
na infinita eſt, ſed limitata, quia Deus 4. Re. 4.
cũ tuo ſe componit ſtatu. Eliſeus enim
quamuis maior eſſet puero, ſuper quẽ
incubuit, ſeipſum incuruauit, ita vt ma-

 nus

nus ſuas ſuper manus poneret pueri, & os ſuper os, & oculos ſuper oculos, atque ſic calefacta eſt caro pueri, & reuixit. Quid Deus carne veſtitus humana, niſi incuruans ſe, & factus puer, vt & nos, qui in eius comparatione pueri ſumus, reduceret ex morte in vitam.

Præterea, *Et ipſe accepit eum*, Vtique ſi in ſententia ſit, quod Simeon nō fuit ſacerdos, ſed quod ſuſcepit eum de manibus Sacerdotis, hinc colliges, quanti ſint faciendi Sacesdotes, de cuius manibus in templo ſuſcipis Chriſtum ſub ſpeciebus panis. Noli ergo contemnere, qui tibi porrigit Deum in ſalutem & vitam animæ tuæ.

Vides etiam quemadmodum Sacerdos non ſibi arrogauit Chriſtū, ſed aliis dedit accipiendum, vt diſcant Sacerdotes, quam acceperunt poteſtatem habendi in manibus ſuis Chriſtum, non ſibi ſolū accipere, ſed ideo illis datur, vt etiam aliis eum donet. Quemadmodum fiſtula fontis non ſibi tantum habet aquam, ſed aliis propinant: Ad eundem modum Sacerdotes poteſtatē conferendi Chriſtum in Sacramentis non debent ſibi ſolis arrogare, ſed etiā aliis iucunde elargiri.

Vides etiam vbi pręcipue debeas accipere Chriſtum, non vtique in domo tua, non in foro, & plateis, non in viis ciuitatis, ſed in templo: noluit enim Deus concedi filium ſuum in alio loco, quā in templo. Locus ergo ille ſanctus eſt, & colendus, in eoque maxime exquirendus Deus: Vidit ſanctus Iacob ſcalam contingentem cœlum, Angeloſque Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam, & Dominum in cœlo innixum ſcalæ, dicentemque, Ego ſum Dominus Deus. Terrā in qua dormis tibi dabo. Cumque vigilaſſet de ſomno Iacob dixit, Vere Dominus eſt in loco iſto, & ego neſciebam; pauenſque Quam terribilis eſt, inquit, locus iſte? Non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli. Si vidiſſet Iacob Deum nō in cœlo innixum ſcalæ, ſed in fine ea parte qua tangebat terrā iuxta ſe, quāto amplius diceret, nō eſt hic aliud niſi domus Dei, &, Quam terribilis eſt locus iſte? Nos ergo qui vidimus Chriſtum in templo ſuſtinētem ſcalam, per quam aſcendimus in cœlum in ipſo templo, quāto æquius eſt, vt templa, & Eccleſias reuereamur? Caue etiam tu qui in templum venis, ne pro Chriſto dæmonium in templo accipias, cuiuſmodi ſunt qui templum adeunt lucri cauſa, vel, vt ibi Deum offendant peccata patrantes per oculos, & verba libidinis venereæ: nutibus enim, & procacibus, & impudicis verbis fœminas alloquūtur & alliciunt, non ſolum ad turpes ſermones, verum etiam vt ibi ex pacto conueniunt ad alibi patranda voluptatis impudicæ peccata.

Gene.28

Præterea dum dicitur, *Et ipſe accepit eum in vlnas ſuas*, intellige, in ipſo oſtio templi. Da igitur operam, quando ingrederis Eccleſiam in ipſis foribus animum tuum ita præparare, vt Chriſtum ibi ſuſcipias: Facies autem, ſi miſeris egenis ibi conſiſtentibus miſerearis, & ſubuenias; inſuper & dic cordi tuo quod D. Bernardus ingredientibus Eccleſiā dicendum præcipit; Expectate hic vanæ cogitationes, domus ſolicitudo, lucri auiditas, donec cum Domino Deo meo loquar, & agam.

Præterea pietas exigit, vt crediderim, Simeonem accepiſſe Chriſtum de manibus matris ſuæ, atq; proculdubio cum ingēti religione, & genibus flexis. Accepit autem, & num D. Virgo dedit atque inuita & veluti ægre ferens, aut deſtulit dare? Minime. Ea enim eſt eius erga homines benignitas, vt libenter porrigat, & donet filiū ſuum. Ecce igitur ex quibus brachiis, & per quas manus debeas accipere Chriſtum, nempe, ex brachiis, & manibus matris ſuę. Adora ergo, & ſuſpice matrem, quę tibi tanti boni cauſa eſt.

Et benedixit Deum. Benedicere hoc loco gratias agere eſt, atque ita expendit, & bene Lyranus dicens, *Et benedixit Deum*, gratias agendo pro tanto beneficio. Haymon vero expendet, *Benedixit*,

dixit, ideſt, bene laudauit Dominum, vel bene de eo dixit, ſiue digne de illo, & bene prophetauit. Poſſumus etiã explanare, *Benedixit*, ideſt, laudauit Deũ. Euthymius autem, neque abre, per *Deum*, filium Dei intelligit dicens, *Benedixit Deum*, qui incarnatus erat. In quem modum etiam explanat Sanctus Ambroſius, Ansbertus Benedictinus, ſermone de Purificatione; apertius autem locutus eſt quam Euthymius, ait quippe, In vna redẽptoris noſtri Dei, hominiſque perſona, perfectã Dei, perfectámque hominis ineſſe confitemur naturam.

Ad mores. Ad componendos mores docet hic locus, debere homines eſſe gratos, & gratias agendas Deo pro ſuſceptis beneficiis, vrbanoſque eſſe, vt benedicamus, & laudemus homines, quando reddunt nobis quę antea promiſerant. Nã & ſi vera eſt illa ſententia, Omne promiſſum eſt debitum, ingratitudinis eſt non laudare beneficii promiſsi collatorem.

Et dixit. Sẽper reddit ad ingeniũ ſuũ Sanctus Lucas repetendo coniunctionem copulatiuam, *&*. Cum enim dixiſſet, *Accepit eum in vlnas ſuas*, appoſita coniunctione copulatiua, *Et*, ait, *Et benedixit Deum*; moxque iterum eam conculcat dicens, *Et dixit*. Obſeruauit bene Interlinearis ſuperponens, Viſo redemptore: Melius autem opinor diceret, Cum haberet in vlnas ſuas ſuſceptum Chriſtum. Vbi vides, quænam ſit conditio Dei tui, nempe, minime eſſe ocioſum, ſed ſemper vbicunque eſt, mira operatur. Erat in brachiis Simeonis Chriſtus, & ſtatim linguam mouit. Vnde optima eſt explanatio Haymonis dicentis, *Benedixit, & dixit*, hoc eſt, Bene, & digne de Chriſto prophetauit. Quã primum ergo Chriſtus fuit in vlnis Simeonis, donum prophetiæ illi contulit. Et quemadmodum ignis vbicũque eſt calefacit, & frigus abigit; & vbi balſamum, vti diximus, ibi odor & fragantia: Sic ignis ille diuinus Chriſtus Simeonem inflammauit ad edendum

A propheticum oraculum, & hymnum, ſiue canticum. Si audiat Philomela, ſiue Luſcinia aliquod inſtrumentum muſicum, non ſe poteſt cõtinere, quin ſimul periucunde moduletur, & canat: Quid Chriſtus niſi quædam diuina cithara in brachiis Simeonis? Ad cuius pulſationem ſtatim Simeon cępit mirifice canere, & iam quod nõ poterat aliud offerre Deo ſuo, ſaltem linguam, & vocem illi nuncupauit: agnouit enim linguæ ſacrificium inter omnia Deo maxime eſſe gratiſsimum. Et ſicut Philo- B ſophus ille reſpondit interrogatus e ſacrificio, aut ex homine, quid maxime præſtaret reſpõdit linguam eſſe: Sic Simeon linguam ſuam offert Deo. Vera certe ſententia ſiquidem libatur diuinis laudibus decãtandis. Salomõ namque ait, Argentum electum lingua iuſti. *Pro. 10.* Quemadmodũ enim argentum pretioſum eſt metallũ, & inter omnia periucunde ſonorum: Ad eundem modum lingua iuſti pretioſa res eſt, ſiquidem C præcipuum inſtrumentũ ad diuina facta decantanda. Ac rurſum, Lingua ſapientium ſanitas eſt: qui enim alios inflãmat verbis ſuis in laudes Dei, quid aliud offert in lingua, niſi ſanitatem? In Canticis ait, Sponſus, Guttur tuum ſicut vinum optimum; *Cantic. 7* cuiuſmodi fuit guttur Simeonis: exhalauit enim botrũ illum cypri, ex quo ſuauiſsimum conficerat vinum, & dignum dilecto ſuo ad potandũ. Videamus ergo quemadmodũ linguas noſtras moderemur immitantes Simeonem, qui quidem benedi D xit, & non maledixit. Qui enim maledicit vt ſunt detractores, oblocutores, peierantes, & laſciua colloquia miſcentes, iſti maledicunt, non autem benedicunt. Sed videamus quidnam prophetet, & dicat ſanctus Simeon.

Nunc dimittis ſeruum tuum Domine, ſecundum verbum tuum in pace. Quemadmodũ cygnus iam iã moriturus ſuauius, & dulcius cantat ſic Simeon cito hinc emigraturus cantionem admirandam depromit. Eſt autem hymnus, ſiue cantio, *Nunc dimittis*. Non eadem eſt

ait quippe, Te Domine benedico, promiſsio tua completa eſt. Ita etiam explanant Haymon, Theophylactus, & Euthymius, Autor Græcus, & Titus Boſtrorum Epiſcopus. Nonnulli ſancti Patres per pacem intelligunt ipſum Chriſtum, atque ſi dicat, Quia video pacē, Chriſtus enim eſt pax noſtra, qui factus eſt nobis, ſecundum Apoſtolum, a Deo Patre pax, & reconciliatio. Ita ſanctus Ildephonſus, & Ioānes Chryſoſtomus, qui ait, *Secundum verbum tuum in pace*; adeſt enim, qui mundo pacem conciliaturus eſt, adeſt pacificator ille, qui cœlum terrę iuncturus, terramq. per Euangelii doctrinam in cœlo transformaturus eſt.

Ad mores. Ad componendos mores primum vides, quemadmodum Deus Dominus ſit vitæ, & mortis tuæ. Id enim implicat Simeon dicens, *Nunc dimittis ſeruum tuum Domine*, atque ſi manu te teneat; & pro voluntate ſua te poſsit dimittere, amicus eſſet iudicandus, qui in altum eleuatur, & manu comprehēſus alicuius, qui quando voluerit ſola manus apertione poſſet mittere in barathrū horrendum, non timeret: Sic homines atque manu Dei ſurſum leuantur, mox cadit deorſum quando placuerit Deo, ſi non perhorreſcant, ſtulti ſunt cenſendi. Timendus igitur eſt Deus, ſi quidem in manu eius vita & mors.

Vides etiam quemadmodum elegāter vtatur hoc aduerbio tēporis, *Nunc*: ſiquidem momentum eſt, vnde pendet æternitas. In momento, inquit Apoſtolus, in ictu oculi continget mors, & reſurrectio. Sic etiam ait Scriptura, de vxore Phinees, In ipſo autem momento mortis eius. *1. Reg. 4* Vbi vides, mortem momento temporis fieri. Quomodo ergo homines ſecuri ſunt, atque ſi per longum tempus eſſet fabricanda mors?

Præterea vides hic ſanctorum hominum deſiderium, quando Chriſtū ſunt complexi, nempe, mortem deſiderare, atque ſi anima eſſet in carcere, & ſtrictiſsimis vinculis obligata. Vnde voces illæ ſanctorū Patrum; Dauid, Educ

A de carcere Deus animam meam. Et D. Paulus, Cupio diſſolui. Si igitur anima noſtra in carcere eſt, & multis conſtricta vinculis, vt miſſa faciam varia calamitatum, & tribulationum incommoda, quare hic viuere deſideramus? O cęcitatem ingentem. O miſeriam multis lacrymis deplorandam? Quemadmodū paſſer concluſus in fiſcella iuncea, vel ferrea, Hiſpane, *Pueſto en jaula*, quantumuis illi porrigatur alimētum, volat, ac reuolat, deſiderans ex ſua captiuitate egredi: agnouit enim inde auolās in
B uenturum ſe arbores fructiferas, in quibus reſidens quieſcat, & libere poſsit edere modulamina cantus. Sic ſancti Patres, atque ſi coniectos ſe viderent, & omnino priuatos, ne poſſent frui arbore vitæ in cœleſti gloria plantata, dicunt cum regio Pſalte, Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt; habitaui cum habitantibus Cedar: multum incola fuit anima mea. *Pſa. 119* Agnoſcūt enim ad multo meliorem patriam hinc eſſe
C emigrandum, Vnde D. Paulus ait, Scimus quod ſi terreſtris domus diſſoluatur, habemus ex Deo ędificationem, domum non manu factam, ſed ęternam in cœlis. *2. Cor. 5.* Nam in hoc ingemiſcimus habitationem noſtram, quę de cœlo eſt. Egregie confert D. Paulus domum terreſtrem corporis noſtri cum habitatione cœleſti, vt excitet animos noſtros ad conſiderandū quantum inter vtranque ſit diſcriminis habitationem. Domus enim huius vitæ terreſtris eſt, imo lutea, dicente ſancto Iob, Ecce qui ha-
D bitant, ſiue ſeruiunt ei, non ſunt ſtabiles, quanto magis qui habitant domos luteas, quæ terrenum habent fundamētum. *Iob. 4.* Et Ieremias de vita noſtra inquit, Sicut lutum in manu figuli. *Iere. 18.* Et Apoſtolus, An nō habet poteſtatem figulus luti, ex eadem maſſa facere aliud quidē vas in honorem, aliud vero in contumeliam? *Rom. 9* Igitur ſi ex luto fabricati ſumus, & in luto viuimus, quid mirum ſi contrahamus, & intingamur ſordibus, & fœtore luti? Si accedas ad parietem nuper albedine delinitū, ſtatim inuenies

in

in pallio partem albedinis, & te ſorditatum: Sic nos ex coniunctione domus luteæ quid habebimus, niſi ſordes culparum, & pœnarum? At ſi oculos leues ad habitationem cœleſtem nihil horū inuenies, quia nihil ſorditatū illuc ingreditur, ſed inuenies illam ſupernam ciuitatem fundatam in gemmis fulgentibus, & pretioſiſsimis: ſic namque ait *Apo. 21.* Ioannes, Fundamentum, & murus Ciuitatis eſſe ex lapide pretioſo iaſpide, criſtallo, ſaphiro, calcedonio, ſmaragdo, &c. plateas autem ex auro mundiſſimo, & in medio illius lignū vitæ. Igitur ſi tantum eſt diſcriminis inter has habitationes, cur tam cœci, & amentes ſumus, vt non feſtinemus ingredi in illam ſupernam requiē; vt admonet Apoſtolus? *Hebr. 4.* Cur non ingemiſcimus? Cur non ſuſpiramus? Cur non dicimus cum ſanctis Patribus, Heu mihi, quia incocolatus meus prolongatus eſt? Vnde tanta in hominibus ſtultitia, vt hic diu viuere deſiderent? Eſt enim communis conſalutatio dicere viuos, Multos annos. Secus autem Patriarcha Iacob, qui non bonos, ſed malos, hoc eſt, ſubiectos multis calamitatibus appellabat. Oritur proculdubio hæc cęcitas, & ignorantia ex peccato, quia nō habemus neque accipimus in vlnas noſtras Chriſtum, ſed diabolum, qui non noſtri cōmodi cauſa ſuggerit, Nequaquam moriemini, ſicut primis Parentibus; ſed diu hic nos viuere deſiderat, vt Deum offendamus, & poſtea acerbiores incurramus pœnas. Secus autem viri pii memores quænam eos maneat, & expectet conſolationis, & vitæ cœleſtis amplitudo, mori deſiderant. *Prou. 31* Sic namque ait Salomon de anima, quæ ſponſa eſt Chriſti, Ridebit in die nouiſsimo, hoc eſt, quando aduenerit mortis hora, nō timebit eum, quoniam facta eſt quaſi nauis inſtitoris de longe portās panem ſuum, hoc eſt, quandiu vixit ſulcans huius ſæculi mare, ſemper habuit in animo panem Angelorum, qui Chriſtus eſt, & virtutes, quę cibus ſunt verus animæ noſtræ; ideo deſiderat in portum

A penetrare: ſciebat enim, non eſſe aliud mortem, quam nauem quandam, qua ex hac vita tranſimus ad meliorem, vt inquit Seneca, *Seneca. li. 2. Epiſtolarū, Epiſt. 71* Ridebit in die nouiſsimo, hoc eſt, minime exhorreſcet imaginem mortis, certa quod quemadmodum aurifex frangēs aliquam ſtatuam ferream, ſiue æream, vt ex ea rurſum, & denuo aliam fabricet aureā, & multis gemmis exornatam: Ita etiam corpus noſtrum in cinerē, & in puluerem diſſolutum, & vitam hanc noſtram finitam aliā habiturā eſſe proculdubio nō B vilem, aut miſeriis obnoxiam ſed fœlicisſimam & iucundiſsimam: nō enim erat cæca, ſed oculis linceis fidei conſiderabat ſtatuam in fornace liqueſcentem, ſi tantiſper expectaret, donec cōflata fuiſſet ex fictili, ac mortali corpore in fornacem mortis iniecto, auream, & immortalē ſtatuam eſſe effingendā. Ridebit, inquit, in die nouiſsimo, quia gaudens, & ingenti alacritate perfuſa, non ſolum non timet mortem, verum C etiam eam vocat amicam, & multa bona ſibi afferentem: quoniā poſteaquā, non ſecus atque viſpa ſtimulum ſuum figit in aliqua re viua, imo in ipſa vita quæ Chriſtus eſt, dicente Apoſtolo, Chriſtus vita veſtra, omnino perdidiſſe ſtimulum, & aculeum, vim ad nocendum, & inferendum dolorem. Referūt enim philoſophi de rerum naturis diſſerentes, quod ſi viſpa, aut apes infigat aculeum in aliqua re viua, ſtatim aculeum amittere, & deinceps minime habere quo lędat; quinimo euiſcerata mo D ritur viſpa, & perit: Sic mors poſteaquam infigit aculeum in Chriſto, ibi vim omnem amiſit, & nihil iam habet formidabile. Vnde Apoſtolus mortem ſubridens, & veluti ludibrio afficiens ait, Vbi eſt mors victoria tua? Vbi eſt mors ſtimulus tuus? Atque ſi dicat, Iā omnes neruos perdidiſti ad nocēdum, & ſolum vires habes ad proficiendum, & multa bona morientibus adducendum. Ridebat Simeon in die nouiſsimo, quia cognoſcebat, quod amariſsimæ aquæ mortis tranſeuntes per canalem,

lem,& fiſtulam corporis Chriſti,amiſſuræ erant amaritudine, & habituræ iucundiſsimã ſuauitatem. Sed quidni optaret Simeon iam ætatem decrepitam, & ſenilem attingens,cum videret Chriſtum a ſe complexum, iam dimitti ex hac vita? Siquidem quidquid iucunditatis vita habet,ſi iucunditas appellanda eſt, & non amaritudo (quod verius eſt)iam prætererat, & ad tempus venerat, & dies, de quibus dicere poterat videns ſe multis circundatum miſeriis ægritudinum, & calamitatum, Ap-
Eccl.12. propinquarunt anni, de quibus dicere poſſum, Non mihi placent, placet autem iam ora mortis: ſi quidem iam recurrit vitta aurea, & funiculus argenteus, & tempus eſt, vt conteratur hydria corporis mei, non extra fontem, ſed in ipſo fonte aquæ ſalientis in vitam æternam. Iam enim ætas illa florida iuuenilis ætatis, quæ vocatur funiculus argenteus,quoniam pretioſa eſt, & oculis pergrata, & iucunda,iam prę terit; & vitta aurea, hoc eſt, anima, tempus eſt, recurrat ad autorem ſuum, rupto argenteo vitæ funiculo. Opto autem,vt conteratur hydria hæc mea non extra fontem,hoc eſt,ſine Chriſto, ſed in ipſo fonte,vbi non caream vita multo præſtantiori. Non enim ita cæcus erat,vt multi ſunt homines ita diligentes hanc miſeram, & calamitoſam huius ſæculi vitam; & quamuis peruenerint ad extremam ſenectutem, velint, & deſiderent,imo anhelent,& ſuſpirẽt, hydria corporis ſui etiam ex ipſo cænoſo profundo haurire aquam,hoc eſt, vitam viuere multis infirmitatibus obnoxiã. Quod homo mori refugiat,quãdo funiculus argenteus, hoc eſt, annorum eius ſeries in medio vitæ decurſu eſt,non miror, cæterum poſtea quam totus fere funiculus argenteus nimium detritus eſt, & vetuſtate ruptioni iam proximus,dolendum eſt,illique dicendum,O ſtultitiam omnium maximam; hactenus bibiſti aquam claram, aut ſaltem ſi turbidam,non tamen cæno iacente in profundo cõtaminatam; Vnde modo tibi haurienda eſt? Quorſum eam deſideras? Quorſum eam appetis? Nonne amens eſt cenſendus, & nimium ſtupidus, imo irridendus homo, qui ex vaſe vinum continente, poſtquam bibit, quod purum erat, & defæcatum,poſtea tanta eſt eius auiditas, vt fæces ipſas exſorbere cupiat, & ſtudeat? Ad eundem modum deplorandus eſt admodum vitæ auidus, qui neque in extrema quidem ſenecta vult mori: Non ſic Simeon, ſed fæces vitæ humanæ faſtidiens, inquit, *Nunc dimitte ſeruum tuum*. Vt quid enim amplius bibam aquam cæno laborum, & ægritudinum contaminatam? Seruus tuus ſum, tua inuſtus nota, tuo charactere inſignitus: quid deſperem, mihi negandum eſſe locum aliquem in domo, & arce cœleſtis gloriæ tuæ? Non Iob. 10.
ſum ſeruus diaboli, qui dicere poſſunt illud Sancti Iob, Dimitte me vt plangam paululum dolorem meum, ante quam vadam, & non reuertar ad terram tenebroſam, & opertam mortis caligine, terram miſeriæ, & tenebrarum: vbi vmbra mortis, & nullus ordo, ſed ſempiternus horror inhabitat. Iſti enim non dimittuntur in pace, ſed in bello perhorrendo in perpetuũ quidem excruciandi a beſtiis gehennalibus, de quibus Sanctus Iob inquit, ſignificans,quam ſint terribiles, & for- Iob.41.
midandi, Sternutatio eius ſplendor ignis, & oculi eius vt palpebræ diluculi. De ore eius lampades procedunt, ſicut tedæ ignis accenſæ. De naribus eius procedit fumus ſicut ollæ ſuccenſæ, atque feruentis. Halitus eius prunas ardere facit,& flamma de ore eius egreditur. In collo eius morabitur fortitudo,& faciem eius pręcedit ęgeſtas, Cor eius indurabitur tanquam lapis, & ſtringetur quaſi malleatoris incus. Bone Deus quam eleganter definit, & deſcribit Sanctus Dominus Deus noſter, qui moriuntur non vt ſerui Dei, cum Simeone in pace,ſed vt ſerui diaboli in bello,quod eos manet poſt huius vitæ curſum: tunc enim in carcerem

inferni

inferni detruci, diabolus perpetuū cū illis geret miſerandum bellum. Atque vt magis timeamus hoſtes noſtros, multis depingit coloribus, nempe, quod ex omni diaboli membro egredietur ignis, per oculos, per nares, per os, & fumus maximus; atque ad cumulum miſeriarum ſubiicit, minime illi defuturas vires, & fortitudinem ad nocendū, tantumque illaturum damni, & tormentorum, vt cernant ſe vitā degere in extrema egeſtate. Quod ſi clamauerint, & ſuſpirauerint miſeri ſerui diaboli damnati in perpetuum bellum dicentes, Miſerere nobis, tempera crudelitatem animi. Reſpondet Deus, Cor eius indurabitur tanquam lapis, & ſtringetur quaſi malleatoris incus, hoc eſt, minime commouebitur lacrymis, & gemitibus ad commiſerationem, imo potius, & amplius atque amplius nocebit, & irritabitur.

Præterea obſerua, quid dicat Simeō, Seruum tuum dimittis ſecundum verbum tuum, inquit, non plura verba protulit Deus in mente, & ad cor Simeonis. Sic enim debes accipere Verbum pro in corde prolato, non autem externa voce. Quorſum igitur vnum tantum verbum, ait, protuliſſe? Significatur, Deum non multa dicere, ſed multa facere, non multis verbis exagerare promiſſa ſua, vt multi faciunt, multa verba effundentes, parua vero, & pauca donantes. Sapiens namque ait, Stultus acriter improperabit, & datus in diſciplinati tabeſcere facit oculos. Et, Eſt datum, quod non eſt vtile, & eſt datum, cuius retributio duplex. Datus inſipientis non erit vtilis tibi; oculi enim illius ſeptemplices ſunt: exigua dabit, & multa improperabit, & apertio oris illius inflammatio eſt. Non ſic Deus noſter, ſed parum loquitur, & multa donat. Et ideo Sanctus Simeon atque ſi vnum tantum Deus verbum protuliſſet, ait, *Secundū verbum tuum*, & non, Secundum verba tua.

Eccl. 18. & 20.

Ad poſtremum eleganter inquit, *Secundum verbum tuum in pace*, hoc eſt, quoniam adimpleuit Deus quod promiſerat, in pace me dimittis, atque ſi dicat, Nulla pax eſt homini aliquid promittenti, & minime reddenti quod promiſerat; eſt autem pax promittenti, & cōplenti promiſſum. Videant igitur homines, quid, quando, & quomodo promittunt; & ſi non reddituri ſunt quod promiſerunt, minime promittāt: Alioquin quidin de niſi lites, diſcordia bellum, & odium, minime autem pax?

A

Quia viderunt oculi mei ſalutare tuū. Non eſt concors ſanctorum Patrū ſententia in explanandis his verbis. Theophylactus enim explanat, quod Simeō alloquatur ipſum puerum Ieſum, & illum vocare Dominum. Vnde per *Salutare*, intelligit, Incarnationem Vnigeniti; cum quo conſentit Euthymius, dicens, *Quia viderunt oculi mei ſalutare tuum*, Quia vidi Incarnationem tuam: hanc enim vocat *Salutare*, vt pote, pro hominum ſalute factam. Haymon vero, ſalutare Dei, vocat ipſum Ieſum; & reddit rationem, nam vbicunque apud nos Saluator, ſiue Salutaris legitur, in Hebræo Ieſus habetur. Cum Haymone conſentit Caietanus, ac multi antiqui Patres, Ericus, Ambroſius Præsbyter, Anſbertus Benedictinus ſermone de hoc feſto Purificationis. Venerabilis Beda, Sanctus Ildephonſus, Chryſoſtomus, Gregorius, Niſſenus Epiſcopus, Interlinearis, Lyranus, & denique omnium fere Sanctorū Patrum cœtus. Porro quod dicitur, *Viderunt oculi mei*, intelligendum eſt de oculis corporalibus: & habet emphaſim huiuſcemodi locutio: idem enim eſt, atque ſi dicat, Non iam fide ſolum & mente vidi ſalutare tuum, quemadmodum antiqui Patres; de quibus inquit Apoſtolus, Iuxta fidem defuncti ſunt antiqui Patres omnes, non acceptis repromiſsionibus, ſed a longe eas aſpicientes, & ſalutantes; ſed hiſce corporalibus oculis meis. Neque mihi eſt ingrata Interlinearis explanatio vtroſque oculos complectens, carnis, & cordis. Videbat enim hominem, ſed corde credebat

B C D

Hebr. 11.

credebat eſſe Deum: vnde his verbis, *Oculi mei*, ſuperpoſuit, Et carnis hominem, & cordis Deum. In eadem ſententia eſt D. Auguſtinus dicens, In manus ſuas Simeon infirmitatem accepit, ſed maieſtatem intus agnouit, nempe, fidei oculis.

Quod paraſti ante faciem omnium populorū. Huiuſcemodi paratio, ſiue præparatio bifariā intelligi poteſt, primo de præparatione qua ab æterno, & ante tepora, & cūcta ſecula Deus hunc mittere diſpoſuit: aut de ea qua in tempore illum parauit nobis, dum filium ſuū pro nobis incarnatum miſit in hunc mundū. Si primo modo expendas, procul dubio maxime ſplendet diuina miſericordia, qui quidem hominis etiam ſaluti ante caſum, & infirmitatem prouidit, & proſpexit, Omnes tamen fere ſancti Patres ſecundo modo expendunt de præparatione ſecundum carnem iam facta, quod autem inquit, *Ante faciem omnium populorum*, Hebraica phraſi intelligendum eſt, atque idem eſſe, quod parauit coram omnibus populis, aut pro omnibus populis. Exagerat autem diuinæ miſericordiæ amplitudinem, quia non ſolum parauit Deus hunc Saluatorem pro populo Iſraelitico, ſed etiam ante faciem omnium populorum, hoc eſt, pro omnibus populis, vt ſcilicet omnes eum agnoſcant, & amplectantur, & ſaluentur. Obſeruauit autem & Sanctus Ildephonſus, hunc locum, ſiue vaticinium, tunc eſſe complendum ante faciem omnium populorum, eſſe referendum ad futurum diem iudicii, quando Chriſtus per humanitatem ab omni carne videbitur, vt videat eum omnis oculis, & reddat vnicuique ſecundum opera ſua. Ambroſius tamen Ansbertus ſecus intelligit, non quod omnes populi ſaluandi ſunt, ſed qui ex omnibus populis in eum crediderunt, qui eum credentes fidei oculis conſpexerunt: vtramque explanationem Ildephonſi, & Ambroſii Præsbyteri complectitur Haymon, & mihi quidem pergrata eſt hæc explanatio. Et egregie Chryſoſtomus explanat, *Paraſti ante faciem omnium populorum*, quia natus eſt communis omnium Doctor, & Magiſter. Inter cæteros etiam Patres, & autores Caietanus eleganti ſſime, & perquam docte explanat, quidnam fuerit hæc præparatio Chriſti, dicens, Præparauit Chriſtum Deus gratia vnionis perſonalis, & gratia virtutum omnium, & meritorum ad hoc, vt ſalutis noſtræ ſit autor.

Ad componendos mores. Primum vides charitatem Simeonis, qui quidem non ſibi ſoli arrogat videre Chriſtum ſuis oculis, ſed ait, a Deo paratum eſſe, vt illum videant omnes populi. Solent enim homines inuidiæ liuore percuſsi, cū cernunt, bonum, ſibi ſiue donum collatum, triſtitia affici, atque ſi cupiant, illud ſibi tantum condonari. Secus autem viri pii, qui dona ſibi collata, & aliis etiam deſiderant communicari, alioſq. eius muneris fieri participes. Hac de cauſa benedixit Deus Simeon, quod non ſibi ſoli verū etiam, & omnibus Deus paret ad videndum filium ſuum. *Ad mores.*

Deinde obſerua ad quid paret Deus filium ſuum, vtique inquit, Vt ſit ſalutaris noſter, ſiue, ſalus noſtra, Totus ergo mundus, vt inquit D. Auguſtinus, plenus erat ægrotis, & de cœlo aduenit medicus, qui miſeratus noſtri, languoribus mederetur noſtris, atque non vni, aut alteri, ſed omnibus. Miſericordiam ergo docet hic Deus, nam ſi ipſe ſaluare cupit, cur etiam & tu eo quo poteris modo, non ſaluabis proximum tuum?

Præterea hic fulget non ſolum Dei noſtri miſericordia, ſed etiam promptitudo quædam, & celeritas ad conferendam ſalutem: hac enim de cauſa nō dixit, ſalutare tuum, quod habes, aut dabis, ſed, paraſti, Per nos enim ſtat dilatio conuertendi nos ad Deum, & con ſequendi ſalutem: ipſe enim ſemper paratus eſt, In quacunque enim hora, aut quotieſcunque ingemuerit peccator deprecans ſalutē, paratus eſt Deus ad

ad conferendam illi ſalutem, & ſicut iniqui dant operam, vt habeant ſemper præparatum damnum inferendum proximis ſuis: ſic etiam Deus præparatum habet donum ſalutis nobis conferendum. *Eſth. 5.* Oderat Aman Mardochæum, & audi quid conſulant eius amici contra Mardochęum, atque etiam vxor eius, Iube parari excelſam trabem habentem altitudinis quinquaginta cubitos, & dic mane Regi, vt appendatur ſuper eam Mardochæus, & ſic ibis cum rege lætus ad conuiuium. Placuit ei cõſilium, & iuſsit excelſam præparari crucem. O abominandam peccatorum conditionem, qui vt inferant malum, prius præcogitant, & præmeditantur, & denique præparant hæc quoties pręparantur arma ad ſumendam vindictam, quoties pecunię ad ludos, & venereas voluptates, quoties & offeruntur, vt alii pro illis ſumant vindictam. Quid hoc eſt, niſi imitari Mardochęum? Secus autem Deus noſter, qui hominibus præparat non quæ ſunt ad mortem, ſed quę ſunt ad ſalutem. *Iſai. 16.* Vnde apud Vatẽ Iſa à ait Deus, Præparabitur in miſericordia ſolium, & ſedebit ſuper eum in veritate. Ecce ad quid præparatur ſolium non vtique ad puniendum, non vtique in ſeueritate iudicii, ſed in miſericordia. Ea enim eſt conditio Dei noſtri, vt ſemper præparet, quæ ad ſalutem expectant, non autem quæ ad damnationem, & damnum hominum. Sic etiam & rurſus Vates idem Iſaias, *Iſaia, 12* Erit in nouiſsimis diebus præparatus mons domus Domini in vertice montium. Et ad quid, aut quorſum erit præparatus? Attende quod ſequitur, vt doceat nos dies ſuos & ambulemus in ſemitis eius: non vtique vt perdat, & funditus nos euertat. Sic etiam regius Pſaltes magnificans hanc Dei noſtri ad conferenda bona præparationem, inquit, *Pſal. 9.* Deſiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorum audiuit auris tua. Præparationem dixit, atque vt ſignificet ſe multo antea fuiſſe præparatum, & præcurrere omnem

A præparationem hominum, ait, antea quam ipſi præparentur ad aliquid petendum, Deum eſſe præparatũ ad exaudiendum, & concedendum quod petitur.

Præterea modum loquendi obſerua, nempe, *Quod paraſti ante faciem omnium populorum.* Non dixit quod paraſti ante omnes populos, neque ante oculos omnium populorum, ſed *Ante faciem omnium populorum.* Nam licet ſit Hebraiſmus hæc locutio, & idem B ſit, vti expendentes Literam diximus, quod coram omnibus populis, aut pro omnibus populis: myſterium tamen tãgit, & latere ſacramentum non dubito. De ſe dixit Sanctus Simeon, *Viderunt oculi mei ſalutare tuum.* Non dixit ſecundum faciem meã amplexus ſum ſalutare tuũ, ſed ſolum oculis, ait, fuiſſe conceſſum videre ſalutare Dei; cæteris autem, omnibus nempe populis, ante faciem eorum paratus eſt Chriſtus. Quid in facie niſi omnes pręcipuę facultates, tam corporeæ, quam incorporeæ? C Quid facies, ait D. Gregorius, niſi notitia, qua aliquid cognoſcimus. Igitur Simeon diuino Spiritu afflatus, ſignificat multo vberiora conferenda beneficia aliis, nempe, omnibus populis, quam ſibi. Cæteri namque non ſolum oculis viderunt corporeis hoc ſalutare, ſed auribus audierunt, ore deguſtauerunt, in verendo altaris Sacramento manibus contractauerunt verbum vitæ. Vnde Apoſtolus ait, Manus *1. Ioan. 1* noſtræ contrectauerunt de verbo vitæ, &c. Vides ergo, quemadmodum Si D meon non triſtetur, imo gaudeat, quia omnibus populis plus conceditur de Chriſto, quam ſibi, & quod non ſolum pares, verum etiam multo maiores fecerit Deus alios operarios vineæ Eccleſiæ.

Deinde obſerua, quibus parata ſit ſalus Chriſti, nempe, illis qui habent faciem conuerſam ad hoc ſalutare, nõ autem illis, qui dorſum illi vertunt. *Ezec. 18* Legis enim apud Vatem Ezechielem, Abominationem maximam eſſe patratam a viginti

a viginti quinque viris habentibus dorſa contra templum Domini, & facies ad Orientem, & adorabant ad ortum ſolis. Tunc autem homines dorſa vertunt Deo ſuo cum conuertūtur, vt more Scholaſtico loquar, ad commutabile bonum, hoc eſt cum ſe implicāt peccatis; eſt enim peccatum conuerſio, & auerſio a Deo ad commutabile bonū vt dicunt Theologi. Vis ergo ſalutem conſequi? Conuerte faciem tuam ad Dominum Deum tuū, alioquin ſi dorſum illi oſtendas, & ipſe Dominus Deus tuus auertet faciē ſuam a te, & dorſum oſtendet; ſic namque ait per vatē
Iere. 18. Ieremiam, Dorſum, & non faciem oſtēdam eis in die perditionis eorum. Vnde regius Pſaltes hoc modo, nempe, facie ad Deum conuerſa, Deum eſſe re-
Pſal. 28. quirendum ſatis aperte ſignificat dicens, Tibi dixit cor meum exquiſiui te facies mea, faciem tuā Domine requiram. Ne auertas faciem tuam a me, ne declines in ira a ſeruo tuo. Ecce, quemadmodum doceat, regius Pſaltes, deprecandam eſſe ſalutem diuinā nempe, exquirendo Deum, faciem autem illi conuertendo dorſum, ſiue tergum. Et quando homo hoc pacto faciē habet conuerſam ad Deum, iure optimo petere poteſt, & deprecari ne oſtēdat ſibi dorſum ſed faciē. Ne auertas, inquit, faciem tuam a me, ſed adiutor meus eſto, & Saluator. Hactenus commendatur Chriſtus, quia pax noſtra eſt. Deinde quia ſalus vlterius progreditur ad commendandum Chriſtum Simeon dicens.

Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Iſrael. Eſt igitur Chriſtus lumen, & hoc eſt tertium encomium Chriſti. Poteſt autem lumen eſſe in acuſatiuo quaſi appoſitiuę dixerit, Paraſti ſalutare vt ſit lumen, & ad eundem modum, gloriam, poteſt poni in acuſatiuo: videtur tamen rectius, & aptius ſic ordinare Literam, vt ſit ſub intelligenda præpoſitio, ad, vt ſignificetur Chriſtus, quatenus lumen

A erat, Gentibus attuliſſe reuelationem, hoc eſt illuſtrationem, de pulſis errorum tenebris: Iſraelitis vero gloriam & claritatem. Vocat enim Simeō Chriſtum, & Saluatorem, & Lumē; ſed Saluatorem omnium populorū ex ęquo; Lumen vero etiam omnium, ſed quod ſit ad illuminationem Gentium obtenebratarum, verique Dei, & verę ſalutis cognitione carentium: Ad gloriam

B vero populi Iſraelitici. Luminis enim eſt, & illuminare, & claritatem, atque decorem afferre; quanquam autem & populum Iſraeliticum hoc lumen illuminauit, tamen Gentibus peculiariter appropriatur illuminatio, quod in denſioribus detinerētur tenebris. Sic quā quam etiam Gentium gloria ſit Chriſtus, tamē gloria Iſraeli appropriatur, quod ſingularem illi ex Chriſto gloriā conſequebantur, quod ex eis Chriſtus ſecundum carnem natus eſt, quod eis in lege promiſſus, quod apud eos

C tantum corporaliter conuerſatus, & ab eis lumen eius in omnes Gentes diffuſum. Nō inepta eſt hæc explanatio; cæterum aptius multo lumen referemus ad ipſum Chriſtum, non ſub intelligendo præpoſitionem, ad, in hunc modum ordinando literam,

Quod paraſti ante faciem omnium populorum, & lumen ad reuelationem gentium., ita vt ipſummet ſalutare, nempe, Chriſtus, ſit etiam lumen ad reuelationem, &c. Atque ita explanant multi ſancti Patres Theophylactus dicens, Salutare hoc lumen eſt quoque

D ad reuelationem Gentium. Ad eundem modum explanat Euthymius, Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, Ericus, Haymon, ſanctus Ambroſius, Anſbertus Benedictinus, Venerabilis Beda, D. Bernardus, S. Ildephonſus, Titus Boſtrorum Epiſcopus, Ioannes Chryſoſtomus, Cyrillus, & Interlinearis ſuperponens, Lumen ipſe Saluator, Ipſe lux illuminans, atque hæc explanatio videtur multo magis conſentanea oraculis Prophetarum, &

Vu etiam

etiam teſtimoniis Noui Teſtamenti, nam apud Iſaiam dicitur, Ecce, dedi te in lucem Gentium, vt ſis ſalus mea vſque ad extremum terræ. Et ipſe Aſſertor noſter inquit, Ego ſum lux mundi. Et ſanctus Ioãnes, Lux in tenebris lucet. Peculiariter autẽ inquit lumen, non autem lucem. Vbi proculdubio myſterium latere comperio, & ſignificari arbitror, Chriſtũ in principio paulatim proceſsiſſe in illuminãdo Gẽtes, donec peruenit ad lucẽ totũ orbẽ illuminantẽ. In principio enim Eccleſię exiguum erat lumen, & in lucernis perexiguis ferebatur, nempe, in Apoſtolis, contemptibilibus quidem hominibus, ſed poſtea ad maximum ſplendorem peruenit hoc lumen ſicut & granum ſinapis creuit in arborem magnam cum perexiguum ſit.

Pan. 12. *Ioan. 1.*

Ad reuelationẽ gẽtiũ, reuelationẽ vocat, vt inquid & egregie, Haymon illuminationem gentiũ, vel, vt ait Theophylactus, illuſtrationem Gentium ob tenebratarum aut ſicut inquit. Euthymius, reuelationem vocat, viſus reſtitutionem Caietanus autem, & quidem peracute inquit ſignificari, quod hoc hoc diuinum lumen nõ eſt concluſum infra populũ Iſrael, ſed extenſum ad reuelationem Gentium, hoc eſt, ad reuelatæ veritatis fidẽ in Gentibus, quæ modo ſunt infideles. Ioannes Chryſoſtomus reuelationem explicat eſſe illuſtrationẽ, & expiationẽ, ait quippe, Per illud lumen Gẽtes, quæ in tenebris verſabantur, illuſtrandę, & expiandę erant, *Et gloriam plebis tuæ Iſrael.* Iam ſuperius diximus, gloriam appellare, quia ceſſit in gloriam plebis Iſraelis, quod ortum ſecundum carnem ex illis ducit Chriſtus: & multos. Præterea ex illorum genere propter fidem in ipſum, ad cœleſtem gloriam euexit. Ita explanant, multi ſancti patres Cyrillus dicens, Chriſtus ſingulariter Iſrael gloria, quia ſecundum carnem, ex his proceſsit. Et Gregorius Niſſenus, ait quippe, Quia non ab eis tantũ eſt adoratus, ſed inſuper ex eis eſt

A ſecundũ carnẽ natus, Titus Boſtrorũ Epiſcopus, & ſanctus Ildephonſus, qui dicunt, Specialiter autẽ plebis Iſraelitic̨ę, fuit ad gloriã, quia ex eodem populo, incarnatus inter eos cõuerſatus, & miracula inter eos actenus inaudita eſt operatus, & etiã multos ex illis conuertit in fine mundi credituros: quos præuidens Simeon hoc condidit cãticum. In hac etiã ſententia eſt Ericus, & Haymõ, licet bifariam ſumant gloriam, nempe, pro vera gloria cæleſti, & deinde pro honore, qui eſt frequens fa

B ma cum laude Iudæorũ ob peculiaria beneficia in eũ populũ collata, Theophylactus etiã refert ad gloriã honoris, & nominis cęlebritatẽ populi Iſraelitici. Ericus tamen de gloria cœleſti intelligit hunc locum. Venerabilis Beda, etiam vtroq. modo ſumit gloriam, & ſanctus Ambroſius, Anſbertus Benedictinus, & ſanctus Ildephonſus. At Ioannes Chryſoſtomus ad gloriam cœleſtem refert, quia ex populo Hebræo

C multi in Chriſtum crediderũt. Fuit igitur Chriſtus lumen ad illuſtrandas gẽtes, vt venirent in cognitionẽ veri Dei. Fuit etiam ad gloriã plebis ſuæ Iſrael, quoniã multi ex eis crediderũt in Chriſtum, & quia, vt inquit Apoſtolus, primũ illis credita ſunt eloquia Dei; & quia primi Eccleſiæ Principes, & Duces fuerunt Hebræi. Iam vero quoniã antiquiſsima eſt Eccleſiæ cõſuetudo, vt proceſsione ſolẽni huius feſti Purificationis deferant homines cereos,

D & lumina, ſcire debemus, eam conſuetudinẽ antiquiſsimam eſſe in Eccleſia. Inuenimus enim de ea, & de cereis, & de luminibus multa fuiſſe antiquos Patres philoſophatos, vt Cyrillus Epiſcopus Ieroſolymitanus oratione de ocurſu Domini noſtri Ieſu Chriſti, deq. Simeone, Chryſoſtomus, Gregorius Niſſenus, Albinus Flaccus de Diuinis officiis cap. de Purificatione ait, Eccleſiam inter alias cauſas introduxiſſe hanc cęremoniam proceſsionis cum cereis, ad mutandam luſtrandi conſuetudinem, quam Gentes obſeruabant

obſeruant dicantes hunc menſem Deo februo, vt Auguſtinus etiam retulit, libro 7. de Ciuitate Dei, cap. 7. & eandem rationem habet Beda in libro de Ratione temporum, & latius Innocentius 3. ſermone de Purificatione, & plures alias rationes affert, Ericus dicta homilia 2. de eadẽ feſtiuitate. Alij autem quadam commendabili pietate ducti ordinant proceſsionem quandam ex perſonis concurrentibus in die Purificationis D. Virginis; ita vt a porta templi vſque ad altare non ſolũ numero perſonarũ, ſed & dignitate nulla vnquam fuerit, neq. eſſe poterit celebrior, & Deo, & angelis gratior. Ibant enim innumerabiles Angeli, qui ſemper tanquam miniſtri Chriſtum Dominũ comitabantur. Aderant etiã Leuitę & Sacerdotes in admirationem maximam rapti, audientes, & videntes quæ dixerat, & fecerat erga Chriſtũ ſanctus Simeõ. Aderat & Anna Prophetiſſa, quæ vna cum Simeone maximas intonuit cantiones in laudẽ Chriſti. Aderat etiam ſanctus Patriarcha Ioſeph ſponſus Virginis. Aderat denique ſanctiſſima Virgo; in medio vero ſanctus ſenex Simeon cum pretioſiſsimo illo, & inæſtimabili reliquiario Chriſto. Vnde ad ſẽpiternã, hui⁹ proceſsionis memoriam conſueuit Eccleſia hodierno die proceſsionem facere, & ad eã ſuos fideles conuocare, vt vna cum Simeone ſuum deferant Chriſtum in manibus. Et hoc quidẽ ſignificat cereus ſuccenſus; quem fideles in manibus geſtant. Multa etiam philoſophantur aliqui ſancti Patres de hoc cereo dicentes, Quod quemadmodũ in cereo accenſo reperimus tria, nempe, cerã, mixum, & flamam: ita in Chriſto inuenimus tria, ceram, hoc eſt, carnem ſuã ſanctiſsimam, mixum, hoc eſt, animã, & flammam, videlicet, vel diuinitatẽ ipſam, vel ingentem charitatis ardorẽ & ſcientiam ad inflammandos, & illuminandos homines. Iuxta ſententiam Nizephori Calixti lib. 17. cap. 28. Celebrat Eccleſia hoc Purificationis feſtũ

A a temporibus Iuſtiniani Imperatoris maioris circa annum Domini 540. Nam licet antea celebrabatur hæc ſolemnis proceſsio cum cereis tempore Beati Chryſoſtomi, & Gregorij Niſſeni, & Cirylli Ieroſolymitani, qui quidem eius feſti mentionem faciunt, vti diximus, non tamen a tota Eccleſia ſancito canone celebratur. Sunt qui dicant celebrari inceptam a tempore Vigilii primi anno Domini 158. qui illud celebrari præcepit, quoniã ingens peſtis apud Conſtantinopolim

B groſſabatur & cum hoc feſtum celebraſſet Conſtantinopoli, omnis populus, ceſſauit peſtilentia. Hæc adducere libuit ob pietatem, quam omnes habere debemus, erga Sacratiſsimam Virginem Dominam noſtrã. Et quamuis Eccleſia omnes illas ceremonias veteris Inſtrumenti abrogauit; permittit tamen, imo laudabile eſt, licet non pręcipiat, vt fœminæ velint poſt partum abſtinere, aliquandiu ab ingreſſu Eccleſiæ; & poſtea deferre

C prolem, vt pro ea ad Dominum preces fundant, vt patet ex capite vnico de Purificatione poſt partum. Oportet tamen vt omnis ſuperſtitio ſeruandi legem. Veterẽ abſit, ſolum que fiat cauſa religionis, & ob reuerentiam loci Sacri. Ad poſtremum obſeruandũ reſtat, non eſſe peculiare præceptum, vt præfixo, & ſtatuto die mulier purificãda ſecum deferret infantem, liquet hoc ex primo capite libri primi Regũ, vbi legimus, Annam non aſcendiſſe

D in templum, neque adduxiſſe filium Samuelem, donec ablactatus fuit intãs. Ex quo loco ſatis aperte liquet, nõ omnes filios eſſe adducendos in templum, pręfixo & ſtatuto die quo illa oblatio primogeniti faciẽda erat. Veriſimile tamen eſt communiter ſolitam fuiſſe, fieri eã oblationem, eodem die, quo mater purificanda templum adibat. Et quamuis in lege definitur, tempus, ac dies, quo illud ſacrificium offerendum erat, non tamen in ea præſcribitur, vt filius in templum,

 & ad

& ad locum ſacrificii adduceretur. Ingens igitur pietas, & myſterium, inflammauit D. Virginem ad adducendum filium ſuum in templum, vt non ſolũ faceret ſecundum conſuetudinem legis, verũ etiã vt vlterius progrederetur. Et hoc videtur ſignificaſſe ſanctum Lucã cum ait, Tulerunt illum in Ieruſalem, vt ſiſterẽt eum Domino. Reliqua enim nẽ mpe, Secũdum legem Moyſi, & ſicut ſcriptum eſt in lege Domini, potius eſt referẽdum ad præceptum de Purgatione matris, & de hoſtia offerenda, quam ad obligationẽ ferendi filiũ in tẽplum.

Ad cõponẽdos mores multa hic ſunt implicata. Primum ſi conſideres, quid mundus ſit, quidque peccator, nempe, multis tenebris res implicata, non eſſe aliud remediũ ad abigendas tenebras noſtras tum ignorantiæ, tum peccatorum, tum ad cognoſcenda myſteria fidei, & Deo præſtandã fidem, quã Chriſtum habere in animo, qui lumen eſt illuminans omnem hominem venientẽ in hunc mundum. Et ſicut cum in tenebris exiſtis, quãtumuis offeratur liber ad legendum minime poteris legere niſi adducatur lumen, quo videas quæ legenda ſunt: Ad eundem modum vt intelligas myſteria Scripturæ Sacræ, & fidei reuelatę, neceſſariũ eſt lumẽ Chriſtus. Ioannes namque inquit in Apocalypſi, quod lucerna illuminans Ieruſalem, & ciuitas Eccleſiæ non eget ſole, neque luna vt luceant in ea: nã claritas Dei illuminabit eam, & lucerna eius eſt Agnus, & ambulabunt gentes in lumine eius, & reges terræ afferent gloriam ſuã. Ecce, quęnã ſit lucerna, quod lumen, & quæ lux, nempe, Agnus Dei, hic eſt carbunculus ille, pretioſiſsima gemma abigens omnes tenebras, & ſplendorem infundens, ſine quo, neque ſurgere poſſumus; neque ambulare, neque aliquid boni operari. Vnde apud Iſaiam, Surge illuminare Ieruſalem, quia venit lumen tuum, & gloria Domini ſuper te orta eſt. Deplorabat, & dicebat ſanctus Tobias Angelo Raphaeli ſalutanti, Gaudium tibi ſit ſemper,

Apo. 22

Iſaia. 60

Thobi. 5.

A Quale gaudium mihi erit qui in tenebris ſedeo, & lumen cœli non video? Cui reſpõdit Angelus, forti animo eſto in proximo eſt, vt à Deo cureris. Sic peccator cum caret Chriſto vero lumine animæ, quomodo gaudere poteſt? Cur & nõ dicet, Quale mihi gaudium erit qui lumen cœli illuminans Angelos, nempe, non video oculis fidei in animo ſiue in corde meo? Quando igitur cæcus es in peragendis negotiis tuis, & ad patranda peccata, nihilque boni agere vales, conſidera te priuatũ

B eſſe lumine Chriſto: nam ſi hoc lumen haberes, ſecus tibi contingeret.

Præterea dum audis, Chriſtum lumẽ eſſe, multa intellige. Primũ omnia cognoſcere opera, & facta tua, & cogitationes etiam cordis tui, vt timeas eum offendere. Et ſi dicas, quare me non comburit? quare nõ in cineres redigit? Reſpondeo, lumen eſſe ardens ad lucendũ & illuminandum, non autem ad comburendum. In huius rei typum præcipit Deus, lucernam templi nõ quocunque oleo fouendam, & nutriendã, ſed puriſsimo, ac lucido. Quid oleum adũbrat niſi miſericordia? Quia quemadmodum oleũ leniter demulcet & medetur vulneribus, ita etiam & Chriſtus non comburere vult homo factus, ſed ita lucere, vt miſericorditer, & benigne peccatores ſuſcipiat.

Leui. 24.

C

Præterea locus hic, *Lumen ad reuelationem Gentium*, ſatis aperte oſtendit Deum hominem factum innumeratis, & infinitis eſſe locupletatum diuitiis,

D minimeque, quantumuis liberaliter peccatoribus elargiatur, illi defuturas Quemadmodum enim, licet multi accedant ad varia accendenda lumina ex aliquo cereo vel lumine ſemper illud lumen integrum manet neque aliquid amittit, ſiue deperdit lucis ſuę: Ad eundem modum quamuis innumerati, accedant, vt ſuccendantur, & illuminentur à Chriſto, ſemper ipſe in ſuo lumine, & ſplendore integer manet. Hinc apud Iſaiam dicitur, Populus, qui ambulabat in tenebris,

bris, vidit lucem magnam habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta eſt eis. Non ait Iſaias, Vidit lucem, ſed addidit, Magnã, quia nunquã eius ſplẽdor deficiet, ſed ſemper magnus, atq. intactus permanebit. Hinc *Ad reuelationem Gentium*, quæ innumeratæ erãt ſufficiens dicitur, vt tu bono animo ſis, & ne timeas ob maximas tenebras peccatorum tuorum.

Præterea dum audis, Chriſtũ eſſe lumen ad reuelationem, & gloriam cane & vetere non ſit ad combuſtionẽ, & ignominiam tuam. Quemadmodũ enim veſpę, & papilio, & cæteri vermiculi alati nimiũ confidenter aduolantes ad lucernam, & lumen oleo fotum, & nutritum alas ſuas comburunt, & miſere pereunt, licet oleũ ibi ſit: Ad eundẽ modum inuenies homines ita curioſe volentes agnoſcere Chriſtum, vt in ipſa cognitione temere attẽtata pereãt, Nunquid eſt in culpa oleum, quo nutritur lumen? Nequaquam, ſed audacia temeraria & proiecta qua accedunt ad lumẽ. Nolit ergo homo nimiũ appropinquare ad hoc lumen, ſed ſit aliquod medium inter Chriſtũ, & ipſum, vt poſit illuminari, & non comburi. Accedebat Moyſes ad videndam viſionẽ magnam, quare non combureretur rubus, & arderet: & cum dixiſſet Vadã, & videbo viſionẽ hanc magnam, quare nõ comburatur rubus, cernens Dominus quod pergeret ad videndũ, ait illi, Nõ appropies huc, ſolue calceamentũ de pedibus tuis. Cur Deus nõ permiſit, vt accederet propinquius Moyſes, & iubet vt ſiſtat gradũ, & rationem reddit, quoniã calceamentũ habet in pedibꝰ ſuis, Certe vt oſtendat Deus hominẽ carne circundatũ minime poſſe ad cognitionem tanti Sacramenti pertingere niſi oculis fidei quod ſi propius accedere ſtudeat atq. papilio combureretur.

Præterea dum audis, Chriſtũ appellari lumen, certus eſto, Deũ tuũ eſſe quã paratiſſimũ, vt tibi ſine aliqua temporis mora ſubueniat, & te illuminet. Tradunt enim Philoſophi, lucem & lumen A inſtantanee, ſuum diffundere ſplendorẽ, & ſine temporis mora tã proxima, quam lõge remota illuſtrare Atq. hoc implicat Simeon dicens, *Lumen ad reuelationem gentium, & gloriã plebis tuæ Iſrael.* Gentes enim procul erant, populus autem Iſrael prope Deũ, ſic namq; ait Apoſtolus, Nunc autem in Chriſto Ieſu vos qui aliquãdo eratis longe, facti eſtis prope in ſanguine Chriſti. Ecce, quẽmadmodũ Chriſtus ea quę ſunt B procul, & ea quę ſunt prope ſimul illuminat. Præterea dum audis, Chriſtum appellari lumẽ, ſiue lucẽ, intellige maximã eius potentiã, & virtutẽ, & quod non habeat contrariũ. Lux enim ait D. Tho. 1. p. q. 67. ar. 3. ad ſecũdũ minime habere contrariũ. Præterea admiranda eſt Dei noſtri diſpoſitio in illuminandis Gẽtibus & populo Iſrael. Quo modo vocat gentes? Non vtique ſuas: tunc enim diceret, Lumẽ ad reuelationẽ gẽtiũ mearũ, nõ autẽ ita ait ſed ſubC ticet mearũ, ſecus autẽ de plebe Iſrael quã vocat Dei *Gloriã plebis tuæ Iſrael* inquit. Nõne & gẽtes Dei ſũt? Quid enim creatũ eſt quod nõ Dei ſit? Cur ergo ad reuelationẽ, nõ ait gentiũ tuarum, ſicut ad gloriã, plebis tuæ Iſrael? Proculdubio quia plebs illa Iſrael Deum cognouerat & profitebatur: ſic nãque apud Exodũ ait Deus. Vidi afflictionẽ populi mei, Ac rurſum vt educas populũ meũ filios Iſrael. Et, Nõ dimittet populũ meũ Pharao. Peculiariter ergo plebs Hebręa Iſrael Dei erat, quo D niã eius lege gubernabatur eũque eſſe verũ Deum cognoſcebant. Secus autẽ Gentes idolis ſeruiẽtes. Vnde nõ legis Chriſtũ eſſe lumen ad reuelationẽ plebis Iſrael: iam enim illis Deus erat reuelatus, ſed ad reuelationẽ gentiũ quę quidẽ Deũ ignorabant, at poſtea cum cognouiſſent Deũ, iã Deus plebẽ ſuã vocat Gentes. Vnde apud Oſeã dicit, Et dicã, nõ populo meo, Populꝰ meus es tu, & ipſe dicet, Deus meus es tu. Vides ergo quẽ ſeruat Deus ordinẽ in attexẽdis gẽtibus, & plebe Iſrael: præponit enim gẽtes plebi Iſraelis: videtur ordo prę-

Ephe. 2.

Exodi 3. & 4.

Oſeæ. 2.

do præpoſterus. Quis enim præfert alienos domeſticis ſuis? Erant domeſtici Iudæi, cur ergo anteponit Gẽtes illis? Obſeruarunt hoc multi ſancti Patres, Ildephonſus, venerabilis Beda, & & alii ſancti Patres: & reſpondent, quoniam prophetali intuitu cognouit Simeon, primum gẽtes ad fidem Chriſti conuertendas: ita Ildephonſus. Et Beda: inquit, Bene reuelatio Gentium Iſraelis gloriæ præfertur; quia cum plenitudo gentium introierit, tunc enim omnis Iſrael ſaluus erit. Videtur autẽ ſanctus Simeõ cherub. ſapiẽtia plenus reſpexiſſe illos ſacros Cherubinos, Vates nempe, & mutuo vtroſque ſe conſpexiſſe. Sic namq. regius Pſaltes ordine quodam prætexens conuerſionẽ Gẽ-

Pſal.97 tiũ & Iudæorũ ait, Notũ fecit Dominus ſalutare ſuum, ante conſpectũ Gentium reuelauit iuſtitiam ſuã. Ac mox de vltima Iudæorũ conuerſione adie-

Pſal.58. cit, Recordatus miſericordiæ ſuæ, & veritatis ſuæ domui Iſrael. Atque Diuus Ildephonſus illud, Conuertentur ad vi-ſperam, & famem patientur vt canes, & circuibunt ciuitatem, explanat, ideſt, Iudæi in finem mundi quaſi in veſperã ad fidem Chriſti cõuerſio, eſurient panem illum, qui de cœlo deſcendit, & vt eundẽ accipere mereantur, ciuitatẽ ſuper montem Chriſtum poſitã, hoc eſt,

Rom.11. ſanctam Eccleſiam quaſi canes circuibunt: vt quem nunc velut acerrimi venatores impie inſectantur, tunc pie deuotionis latratibus tueãtur. Huic quoque rei & Apoſtolus concordat, Cum plenitudo, inquiens, Gentium introierit, tunc omnis Iſrael ſaluus fiet. Vides itaque, quam ſit timendus Deus tuus; ſiquidem præponit Gentes, & peccatores in conuerſione Iudæis, ex quorum genere ſecundum carnem originem duxerat: & peccatores eiuſmodi Gẽtes erant, atque multis, & execrandis peccatis, & criminibus irretiti præferuntur. Non igitur ſemper cognati & conſanguinei in conferendis beneficiis ſemper anteponendi ſunt. Et vides, licere prius conferre bona in alienos, & extraneos, quam in cognatos, & conſanguineos, dicente Salomone,

Pro.27. Melior eſt vicinus prope, quam frater procul, &, Domum fratris tui ne ingrediaris in die afflictionis tuæ. Experimur enim crebro nobis eſſe magis adiumento extraneos, quã ſanguine coniunctos. Quemadmodum enim ſol ea quę ſunt remotiora ardentius calefacit: quoniam radii reflectuntur; vnde in aere non inuenis tam intenſum calorem ſicuti in pariete, vbi reflectitur ſplendor. Et ſicut idem ſol, quando remotior eſt, tunc experimur, eſſe ardentiorẽ, vt in vere, & æſtate; hyeme vero quamuis propinquior, non ita calefacit. Ad eundem modum ſol ille iuſtitiæ agit cum hominibus, & ardentius; feruentius impetit, & confouet Gentes, quę a ſe remotiores erant, quam Iudæos propinquos ſecundum eius religionẽ, & carnẽ. Quorſum putas? Quoniam in Gẽtibus reflectuntur radii diuini fauoris, & intenſius confouent. Secus autem Iudæos, quos veluti in aere exiſtentes non tam ardenter impetit.

Mat.21. Eleuabantur enim a terra ſuperbia, & arrogantia, & ideo dicebat Chriſtus illis, Auferetur a vobis regnum, & dabitur genti facienti fructus eius. Sic ergo ſtudeamus diuino fauore frui, vt nõ alios nobis anteponat, cũ prius prępoſiti fuerimus; pręponẽtur autẽ ſi ſuperbi, & arrogantes fuerimus, & non humiles corde.

Diſces etiã ex hoc loco, neminẽ eſſe contemnendũ, quantumuis multis peccatis contaminatum; ſiquidem Gentes videmus euectas ad ingens diuini fauoris culmen. Suſcitans, inquit Dauid, de puluer, egenum & de ſtercore, erigens pauperem, vt ſolium gloriæ teneat, & collocet cum principibus ſuis. Quid deſpectius Publicano, qui pręmultitudine peccatorum ſuorum non audebat, neque oculos ad cœlum leuare? Quid arrogantius Phariſæo? At præpoſitus eſt in iuſtificatione Publicanus Phariſæo. Solet namque Deus manus ſuas commutare, & ſuper eum quem

quem prius honorauerat manus dexteræ impoſitione, mutata ſorte, ſuper eum imponere ſiniſtram, & ſuper deſpectum dexteram. Sic namque Patriarcha Iacob ſuper minorem Ephraim manum dexteram poſuit, ſuper maiorem vero ſiniſtram. Quemadmodum interdum lapides ſub terra reconditos videmus extrahi, & dolari, ac mox perduci machina quadam ad ſummã ędificii partem, & quę ibi erant interdum deiici deorſum, & in imo collocari pro fundo: Ad eundem modum Deus in ędificio Eccleſiæ, quæ extruitur & viuis lapidibus ſolet ibus, & humiles anteponere illis, qui in ſublimi erant collocati. Vnde S. Iob inquit, Deus effundit deſpectionem ſuper Principes, & eos qui oppreſsi fuerant releuans. Qui releuat profunda de tenebris, & producit in lucem vmbra mortis. Qui multiplicat gentes, & perdit eas, & ſubuerſas in integrum reſtituit. Qui Principes, ſuper quos effundit deſpectionem niſi Iudæi, quos ab omnibus flocci pendi, & deſpici tanta effuſione deſpectionis experimur, vt fere videatur, nihil inueniri poſſe contemptibilius. Quos videmus vbique per totum orbem in miſeriam ſeruitutem redactos, ſine Rege, ſine Ducibus, abſque ſacerdotio, ſine armis: quibus neque vti, neque portare conceditur? Eos vero qui a Iudęis cõtemnebantur, & oppreſsi erant a dęmonibus (cuiuſmodi Gentes erant) releuauit Deus, vt cõſtitueret eos atque lapides pretioſiſsimos in excelſo Eccleſię culmine. Sic etiam releuauit profunda de tenebris gentes illuminans, & proponens illis cognoſcendam vmbrã mortis in lucem, ideſt, per lucem Filii ſui. Vmbram vero mortis vocat peccata, & idola: quoniam quemadmodum vmbra producitur ex corpore, & ſemper comitatur corpus ſui autoré: Sic etiam & mors ex peccato generatur, & mortis vmbra, dicendũ eſt.

Gen. 48.

Iob. 12.

Pręterea vide Dei tui conditionẽ, & quemadmodũ dona ſua diuidat, aliis quidẽ reuelationẽ tribuit, nempe Gen-A tibus, hoc eſt, illuſtrationẽ; aliis vero impartitur honorẽ, & gloriã, videlicet, Iudæis. Non vtrumq. ſimul honorẽ videlicet & reuelationẽ vni tribuit, ſed pro diuerſitate cõditionis. Experimur nõnullos omnia ſua dona ſimul in vnũ conferre, relictis aliis vacuis & inanibus. Vellẽ, conſiderent, neminẽ eſſe cõtemnendũ, & vacuũ dimittendũ. Quẽadmodũ ſanctus Patriarcha Abraham neminẽ filiorũ dimiſit vacuũ, licet prętulit Iſaac dans illi cuncta quę poſſederat: ſic enim legimus, Dedit Abraham

B cuncta quæ poſſederat Iſaac; filiis autem concubinarũ largitus eſt munera; & ſeparauit eos ab Iſaac filio ſuo: Ad eundem modũ Deus Gentibus quę verum ſunt ſemen Abrahæ; ſicut inquit D. Paulus, Cognoſcite, quia qui ex fide ſunt, hi ſunt filii Abrahæ, quia benedicẽtur in te omnes gẽtes. Dedit Deus cuncta quæ poſsidet, cęleſtem nempe, hęreditatem, imo ſeipſum; filiis autẽ concubinarũ, cuiuſmodi ſunt Iudæi;

C Sic enim eos vocat Apoſtolus dicens: Itaque fratres non ſumus ancillæ filii, ſed liberæ. Et quomodo filius Agar ancillæ perſequebatur Iſaac, ſic & Iudęi perſequuntur Gentes fideles ad Chriſtũ conuerſas, qui ſunt promiſsionis filii ſecundũ Iſaac. His ſolũ Deus largitus eſt munera quędã, nẽpe, ex illis ſecundũ carnẽ genus trahere, inter ipſos naſci, & verſari, prędicare, & primos Eccleſiæ Principes ex eis eligere.

Gene. 25

ad Ro. 9

Gala. 3.

ad Ga. 4

Animo etiã cõtẽplare, quemadmodum Deus præferat reuelationẽ gen-

D tiũ glorię, & honoris celebritati, eſt enim multo pretioſius, & ęſtimabilius; ideoq. ſemper pręferendũ gratię donũ cuicunq. boni nominis opinioni. Salomon namque ait, Longitudo dierũ in dextera eius, hoc eſt, Sapientiæ Dei nẽpe filii, & in ſiniſtræ illius diuitiæ, & gloria. Vbi vides, quã eleganter aſsignet diſcrimẽ inter dona collata a Chriſto: altera ſunt donata per dexteram eius, hoc eſt, ſalutis æternæ, & cœleſtis gloriæ in æternum duraturæ; ſic namque legis in Euangelio,

Proue. 3

Oues conſtituet a dextris, & dicet illis, Venite benedicti Patris mei, poſſidete regnum, quod vobis paratum eſt ab origine mundi: in ſiniſtra vero habet Chriſtus diuitias, & gloriam, quia hæc velut temporaria, & caduca dona etiam peccatoribus elargitur; ſicuti Iudæis conceſſit damnatis in infernum, qui gloriabantur, Nos ſemen Abrahæ ſumus, & nemini ſeruiuimus vnquam.

Docet etiam hic locus, viros pios, & iuſtos, quantumuis antea fuerint peccatores, eſſe præferendos hominibus in ingēti honoris culmine collocatis, ſi in tenebris iaceant peccatorum, & lumen Chriſtus illos non illuſtrauerit.

Ad poſtremum timeant homines ad culmen honoris euecti, & gloriam nominis celebrem adepti. quoniā legunt hic, qui acceperunt gloriam nominis, & generis, non accepiſſe lumen ad reuelationem, & illuſtrationem, qua expellerent tenebras peccatorū. Fateor, multos inueniri in Eccleſia, qui ſimul accipiunt a Chriſto vero lumine reuelationem, & gloriā; cæterū multo plures inuenio, qui quidem honoris gloria excæcati reuelationem non ſunt digni accipere, & quod amplius deplorandū eſt, a patribus inflammari, vt pro conſeruanda nominis, & opinionis gloriā nihili faciāt reuelationē luminis Chriſti amittere, & minime ferre, vel minimam iniuriā in condonare. Hos lamentatur Deus per vatē Ieremiam dicens, Tu ergo noli orare pro populo hoc, neque aſſumas pro eis laudem, & orationem; & non obſiſtas mihi, quia nō exaudiam te. Non ne vides quid iſti faciunt in ciuitatibus Iuda, & in plateis Ieruſalem? Filii colligūt ligna, & patres ſuccendunt ignem, vt faciant placentas reginę cœli, & libent diis alienis, & me ad iracundiā prouocent. Ingenti Deus afficitur in patres furore, quod filios colligētes ligna ad peccandū, & colēdū idola, patres nō ſecus atq. cauinis follibus excitēt flātes, & reflātes. Hoc autem inquit Deus, ſe minime æquo animo laturū, quantumuis pro illis prolixas Ieremias Deo chariſſimus, & gratiſſimus fundat preces. Quod eſt idolum, quod maxime colunt homines nominis, & generis gloria trementes, & ſuperbientes? Proculdubio, vt ita loquar, honoris punctum pro quo bona cuncta temporaria vna cum vita perdere, parui ducunt; ac tunc maxime ſi in publicis locis, vt in foribus, vel plateis irrogetur illis iniuria: propterea inquit Deus vati Ieremię, Nō ne vides, quid iſti faciunt in plateis Ieruſalem? Nam quamcunq. vel minimam contumeliā in publicis locis, & coram frequēti hominum conuentu illatā minime æquanimiter tollerant. Hinc ſi illis dicatur Mentiris, vel etiam leuiſſimo tactu faciem quis attigerit, vel ſolū manus eleuatione fuerit comminatus, vel baculum leuauerit procul, atque ſi eo percutere velit, quamuis procul abſit, & minime contingat, Bone Deus, quam ſe exhibet biliosum, quam ſtomachabundum, æſtimantem quod minime eſt, neque vere exiſtit, atque ſi maxima eſſet illis irrogata iniuria. Bone Deus, quid magis ſtultius quam hominem ſe iudicare conto & baculo percuſſum, cū baculus minime eum tetigerit. Hinc prouerbium Hiſpane, *Dios os guarde de hijo dalgo* publice iniuriato, quod ingenuitas excitet ad vindictā. Merito igitur gloriam nominis, & generis ſplendorem poſtpoſuit reuelationi, quoniā hæc omnia nihili facienda ſunt, ſi conferas cum reuelatione cæleſtis gratiæ, qua a Chriſto vero lumine illuſtratur homo. Non inficias eo honorē, & gloriam nominis, & generis non eſſe omnino contemnendam, alioquin non diceret Euangelium, Chriſtum eſſe lumen ad gloriā plebis ſuæ Iſrael. Hinc etiam gloriantibus Iudæis, quod ſemē Abrahæ eſſent, non eos reprehendit, & ait, Quare de generis ſplendore gloriamini? Sed eos excitans ad imitationē facinorum Patriarchæ inquit, Filii Abrahæ eſtis, opera Abrahæ facite. Eſt enim nobilitas, & generis ingenuitas, calcar acerrimum ad excitādos homines

Hiere 7.

nes ad inſequenda maiorum ſuorũ ve-
ſtigia. Sunt enim filii veluti ſimiæ ma-
iorum ſuorũ, & maxima alacritate per
funduntur, quando audiunt maiorum
ſuorum geſta. Et ſicut pictores habent
quaſdã imagines, quas immitãtur, quã
do alias transferunt, & referunt peni-
cillo: Ad eundem modum poſteri non
ſecus atque de viuis imaginibus, & exẽ
plaribus varios in mappa ſui cor-
dis depingunt ſuorum maiorum colo-
res. Hinc qui audiũt, maiores ſuos in
rebus bellicis, & fortitudine fuiſſe in-
ſignes, ad fortitudinem amplectendam
in bello accenduntur. Qui audiunt, an
tiquos ſuos progenitores fuiſſe maxi-
me profuſos ſuorum bonorum, glorian
tur liberalitate. Qui autem exploratũ
habent, proauos fuiſſe maxime ad mi-
ſerendum, & ſubueniendũ egenis pro-
penſos, etiam ipſi miſericordiæ memo
res, atque iure hæreditario ſibi obtin-
gentis miſericordes ſe exhibent. De-
nique egregia auorum antiquorum ge
C ſta animos inflammant poſterorũ ad
eorũ immitationem: eſt autem dede-
cus maximum ab eorum degenerare
uirtute. Cæterũ quando ex æquo cer-
tant reuelatio diuinæ gratiæ cum glo-
ria generis, ſemper præferenda reuela-
tio eſt, & ideo in hoc loco eam pretu-
lit gloriæ plebis Iſrael.

Præterea colliges ex hoc loco, quan-
ti ſint faciendi, & æſtimandi viri pro-
priis facinoribus inſignes in aliquo reg
no, ſiue ciuitate: ſiquidẽ quia Chriſtus
natus in plebe Iſraelis, & inter eos de-
D gens vitam, & miracula edens, in glo-
riam celsit plebis Iſrael; inſuper, & ex
ea plebe elegiſſe primos Eccleſiæ Prin
cipes nempe Apoſtolos. Hinc ſatis lu-
culentum habemus exemplum, quam ha-
beant regna, prouinciæ, ciuitates cau-
ſam honorandi viros inſignes, & ingen
ti ſactitate cõſpicuos. Hinc Cæſaraugu
ſta cum ingẽti animi alacritate gloria-
tur, & omnes eius incolæ, quod ibi na-
tus fuerit Sãctus Braulius, ac multi alii
Sancti, Ciuitas Oſcẽſis, quod in ea na
tus fuerit Sanctus Laurentius; Ciuitas

A Valentia Sancto Vincentio maxime
gloriatur; Toletum Ildephonſo; Hiſpa
lis Iſidoro. Et ne per ſingula diſcurrã,
omnes exploratum habent, haud parũ
gloriæ, & nominis ſplendoris afferre
Regnis, & Prouinciis, in illis viros ali-
qua virtute præclaros eſſe progenitos,
& natos. Hinc ſeptem vrbes ſibi certa-
tim aſſerebant Homerum; Alii enim
dicebant, ad patriam, in qua natus fue-
rat, eſſe deferendum; alii ad ciuitatem,
in qua vitam degerat; alii, ciuitatẽ eſſe
B eius corpore, & cadauere honorandã,
in qua extremum ſpiritum exhalauit.
Sed huiuscemodi gloriatio proculdu-
bio debet homines inflammare ad ma
iorẽ pietatem, & virtutum immitatio-
nem hominum, quorum gloriantur na-
tiuitate. Quemadmodũ enim viſu dig-
num eſſet, ſi vepres, & ſpinæ natæ in
feraciſsimo agro, aut horto, vbi plan-
tatæ ſunt arbores fructiferę, vt palma,
mali citrei, & aliæ id genus, gloriaren-
tur, & ſibi arrogarent honorem, quod
in eodẽ agro exortæ ſint, cũ hoc potius
vertendum ſit probro, & ignominiæ, ſi
quidem potius ſunt nocumẽto, & ſine
cauſa terrã occupant: Sic homines ſpi-
nas peccatorum proferentes eſſe iacta
bundos, quod in patria ſua orti fuerint
viri iuſti (de quibus ait regius Pſaltes,
Iuſtus ſicut palma florebit, & ſicut ce-
drus Libani multiplicabitur) potius re
prehendere debemus, quoniam haben
tes ſanctitatis, & virtutum exemplar in
propria patria, ab illis degenerent.

Demum vt intelligas, quantum adfe
rant gloriæ, & honoris ſanctorum nati
uitas, & conuictus prouinciis, obſerua,
non eſſe dictũ a ſancto Simeone, Chri
ſtum futurum lumen ad gloriam Naza
reth, vbi fuerat conceptus; neque ad
gloriam Bethlehem, vbi fuerat natus,
ſed plebis ſuæ Iſrael: quoniam non ſo-
lum vni populo, aut vni oppido adfert
gloriam Sanctorum natiuitas, & habi-
tatio, ſed etiam toti regno, & prouin-
ciæ. Quod ſi ad gloriam ſit, & nominis
celebritatem, æquum eſt, huiuſcemodi
regnum, & prouinciã, vbi Sancti nati

ſunt non ſecus atq. proprias a Sanctis ſibi vendicari, atque vt propriis proſpicere, & protegere: id enim implicatur pro nomine, *tuæ; Et gloriam plebis tuæ Iſrael* quod ſe ſecus fecit Chriſtus cũ plebe ſua, quã maxime honorauerat: conſidera multitudinem peccatorum illius populi, & docet Chriſtus, non nimium eſſe confidendum in ſanctorũ tutelarium patrocinia; ſed tunc quando vitam agunt modeſtam, & chriſtianam, aut ſi peccatis fuerint irretiti male actorum pœnitentes ad meliorẽ frugem ſe conuerterint, tunc ſancti murus ſunt fortiſsimus homines ciuitatum, ipſaſque ciuitates defendens tũ ab ira Dei, tum etiam ab hoſtibus & calamitatibus. *Et erat pater eius, & mater mirantes ſuper his, quæ dicebantur de illo.* Quid agere debeamus quando referũtur mirabilia, & arcana diuina, & quando commendantur Sancti vna cũ Chriſto autore ſanctitatis, & virtutum oſtẽdunt hæc verba; & quod non veluti per tranſenam, & obiter, celeriterq. de illis agẽdum eſt, ſed veluti inuenientes egregium imaginis exemplar, aut hortum iucundiſsimum, vel officinam ditiſsimã multis, pretioſiſsimiſque mercibus repletam non vt cunque ea proſpiciunt, aut curſim, ſed oculos coniiciunt non ſine voluptate moram temporis impendentes: Ad eundem modum actiones Chriſti non ſunt aliud, & ea quæ de ipſo dicebantur, quam paradyſus Domini omnigenis floribus vernans in infantia, domus quædam in ipſo ingreſſu vitæ officinam habens inæſtimabilibus mercibus totam repletã & ideo paulatim & cum mora illa ſunt conſiderãda. Id implicat hęc locutio, *Et erant pater eius, & mater mirantes.* Huiuſcemodi enim locutiones per prępteritum imperfectum indicantis modi vti crebro diximus, quandam perſeuerantiam, & firmitudinem in actione implicant. Idem ergo eſt dicere erant mirantes, atque ſi dicat, non ſubitanea, & veluti tranſcurrens fuit admiratio, ſed diu in corde parentum Chriſti verſabatur. Vnde D. Gregorius eleganter dicit, Tranſcẽdentium rerum notitia quoties in memoriã venerit, toties renouat in mente miraculum. Non igitur ſemel mirabantur, ſed renouabatur, in D. Virginis, & Ioſeph mente miraculum. Verba autẽ cõſiderãda ſunt, *Pater eius;* non quia genuit Chriſtum Ioſephum patrem Chriſti vocat abſit hoc: neque etiam quoniam ſolum ad famam virginis conſeruandam pater eius ſit ab omnibus æſtimatus, ſed etiã quia ratione coniugii legitimus eius pater eſſet magis quã ſi ipſum aliunde genitum adoptaſſet; atque ita videtur ſentire D. Auguſtinus, cuius verba ſunt, Quamuis & eo modo Ioſeph pater illius valeat dici, quo & vir Mariæ, recte intelligitur ſine cõmixtione carnis, ipſa copulatione coniugii, multo videlicet coniungitus, quam ſi eſſet aliun de adoptatus. Neq. enim propterea nõ erat appellandus Ioſeph pater Chriſti quia non eum concũbendo genuerat, quandoquidem pater eſſet, & ei, quæ non ex ſua coniuge procreatum aliunde adoptaſſet hactonus D. Auguſtinus. Fuit igitur ſanctus Ioſeph nomẽ patris Chriſti adeptus vere, & realiter ſecundum rem, vna excepta carnali generatione. Habuit enim affectum, ſolicitudinem, & vt ita dicam, patris auctoritatem. Atque ita videtur ſentire omnes ſancti Patres, Damaſcenus Orati. 3. nõ lõge a fine de Natiuitate Virginis ait, Ioſephum loco patris fuiſſe aſſumptũ. Et Irenęus lib. 4. contra Hæreſes cap. 40. inquit, Vniuerſa Chriſti educatione gaudens obſequium pręſtitit vſque in Aegyptum ſuſcipiens profectionẽ, & inde regreſſum, et in Nazaret tranſmigrationem. Cum enim verum matrimonium fuerit contractũ inter D. Virginem et Ioſeph, & non ex aliquo viro conceperit D. Virgo, cõſequitur, vt fructus corporis virginei quodammodo ad Ioſeph pertinuerit. Vt enim dicitur Inſtituta de rerũ diuiſione §. Cum in ſuo ſolo, verſiculo, Ex diuerſo, Quod in alieno ſolo naſcitur, vel ędifi-

ædificatur, ſub illius dominium cadit, cuius eſt ſolum. Vnde etiam ſi miraculoſe in horto alicuius fons naſceretur, illius eſſet, cuius eſt hortus. Igitur ſi terra virginea de benedictione Domini concepit, ad Ioſeph cuius erat terra fructus illius benedictionis pertinuit. Et præterea ſi per vinculum matrimonii vir & vxor vnum quodammodo efficitur, nam licet per carnalem copulã efficiantur vna caro, tamen per vinculum ipſum efficiuntur vnũ cor, vna voluntas: vnde fit, vt bona habeant quodammodo communia; ita vt quod eſt ſub vnius dominio, & poteſtate, ad alterũ ex conſequenti aliquo modo permeat. Quia ergo D. Virgo vera fuit mater Chriſti, non potuit Ioſeph verus, eius ſponſus rationem parẽtis nõ participare, carnali ſemper generatione excepta; & hoc implicat ſanctus Lucas dicens, *Erant pater eius*, quia vere Ioſeph quandam ex coniugio cum D. Virgine obtinuit rationem patris.

Et mater eius. Non poſſum nõ admirari ſtudium Euangeliſtæ in attexendis his duobus ſanctiſsimis cõiugibus; præpoſuit enim patrem matri. Nonne mater ſanctior viro ſuo? imo & ſuper omnes creaturas dignitate eleuata? Cur ergo non prætulit matrem patri, & non mutauit ordinem? Ratio enim videbatur exigere, vt ſic eſſet hiſtoria texenda, *Erant mater eius, & pater mirantes*; ſiquidem & plus habuit mater in filio, quam pater: ex matre enim genitus erat, non autem ex patre, mutandus igitur erat ordo Scripturæ, ſicut & mutatus eſt communis ordo coniugii. Docet ſanctus Lucas hoc ordine, ſanctum Ioſephum aliquomodo fuiſſe caput, & ſuperiorem D. Virginis. Debebat enim, vt ibi adimpleretur, quod docet Paulus, Caput mulieris vir. Et D. Petrus præcipit, vt mulieres ſubditæ ſint viris ſuis. Quia igitur D. Virgo agnoſcebat, & reuerebatur ſpõſum ſuũ, patrem prætulit matri. Cõſentanea eſt etiam cum hoc D. Thomæ ſententia 3. p. q. 30. ar. 2. ad ſecundũ, dicentis, D.

1. Cor. 11.
1. Pet. 3.

A Virginem in his quæ pertinent ad myſteriorum Dei cognitionem, & ad priuilegia gratiæ ſuſcipienda non debuiſſe pendere a viro, nec ſub eius eſſe poteſtate, at vero in externis, & domeſticis rebus potuit ſuo modo eſſe ſubiecta viro: ad illum enim familiæ gubernatio pertinebat. Vnde quãdo aliquid huiuſmodi agendum erat ex diuino inſtinctu Ioſeph fiebat reuelatio, vt liquet de fuga in Aegyptum, & de reditu ex Aegypto; vnde etiam impoſitio B nominis Ieſu illi iniuncta eſt: Matheus namque ait, Angelum præcepiſſe, Et vocabis nomen eius Ieſũ. Quamuis ergo Interlinearis dicat, Erat pater Ioſeph, qui ad conſeruandum famam Mariæ pater eſt ab hominibus deputatus, & quia erat nutritiis: Altius res perpẽdenda eſt, & præſtantiore ratione appellandus Ioſeph pater Chriſti, vti diximus. Et quamuis venerabilis Beda dicat, ſanctum Ioſephum appellatum C patrem, quoniam opinionem vulgi expreſſerat, quæ veræ hiſtoriæ lex eſt, mox ſubiungit procedens vlterius cõſentiens cũ D. Auguſtino, imo opinor quod ex eo deſumpſit, ait quippe, Quamuis & eo modo pater illius valeat dici, quo & vir Mariæ, intelligitur ſine commixtione carnis ipſa copulatione coniugii, multo videlicet coniunctius quã ſi eſſet aliunde adoptatus, &c. In qua etiam ſententia, et fere eiſdem verbis eſt D. Hieronymus & Euthymius ſecutus D. Hieronymum, qui ait in hoc D loco, *Erat pater & mater*, non debere ita legi propter ſimplicem populi intelligentiã in diẽ admiſſam; ne forte putaret vulgaris populus, Ioſeph patrem Saluatoris fuiſſe, ſed potius ita debere legi, Erant Ioſeph, et Maria mater Ieſu mirantes, transfert et legit ad eundem modum, Et erant Ioſeph & mater eius. Sed nihil eſt periculi, & dicendum, diuino ſpiritu afflatum ſanctum Lucam ſcripſiſſe, *Et erant pater eius, & mater mirantes*. Debet enim locus iſte intelligi, & explanari ad modum, quem diximus.

Et

Et mater mirantes. Certum eſt, participium, *mirantes*, implicare amplitudinē quandam, & maximam dignitatem miraculorum, & rerum. Teſte enim Ariſtotele, vt ſuperius diximus, Ea eſſe admirabilia, quæ ſunt inuſitata crecet autem admiratio ſi non ſolum ſit de inuſitatis, verum etiam maxime miraculoſa. Quod ſi iungas participium, *Mirantes*, cum verbo *Erant*, actualem admirationis actionem, diuque protractam, vt iam diximus implicat.

3. Reth. 1

Super his quæ dicebantur de illo. Lyranus, Interlinearis, Origenes dicunt, relatiuum, & pronomen, *Super his, quæ dicebantur*, referre quæ dicebantur ab Angelis, a Paſtoribus, a Magis, a Simeone, a Zacharia, & Eliſabeth. Denique omnia complecti quæ hactenus contigerunt miracula erga Chriſti Natiuitatem, Circuncisionem, Præſentationem in templo, &c. Sunt etiam qui referant verbū, *Dicebantur de illo*, præter ea quæ diximus, ad alia quædā non minus miranda, & ſuperioribus conformia, quæ audiebant, & afflatum Spiritusſancti dici de eo.

Ad mores. Ad componendos mores, *Et erat pater eius & mater*, diſcant fœminæ, quē debeant ſemper honorem deferre viris ſuis. Sic enim Ioſeph præponitur D. Virgini tanquam vir, & pater Chriſti. Vbi ſunt fœminæ deſpicientes, & ſub pedibus ſuis habentes viros ſuos? Quemadmodum contra rerum naturā eſt, hominem eſſe inuerſum, & capite deambulare atque pedibus: Ita etiam abhorret ipſa natura, fœminam velle dominari ſui viri. Noluit regina Vaſthi obtemperare capiti ſuo, nēpe regi Aſſuero præcipienti, vt egrederetur ad conuiuas; qui maxime iratus inito concilio Principum Perſarum, decreuit, a ſuo coniugio eſſe relegandam, vt hinc diſcerent vxores, tam maiorum, quam minorum deferendum eſſe honorem maritis ſuis.

Esth. 1.

Præterea, *Pater eius, & mater mirantes*, non ſolum miratur pater, aut ſola mater, ſed vterque, O fœliciſsimū cōiu-

A gium, in quo conueniunt coniuges in conſideratione, & admiratione Diuinarum rerum: in fœliciſsimū vero, qui actiones, & miracula Chriſti nunquam conſiderant.

Deinde ait Sanctus Lucas *Mirantes ſuper his, quæ dicebantur de illo*, igitur ex dictis oriebatur admiratio. Vides ergo quemadmodum multum conferat emolumenti, audire quæ de Chriſto dicuntur. Quemadmodum enim inter aurum reperiūtur gemmæ fulgentes, & in arboribus odoriferis cum pleni ſunt floribus, ſuſcipis odorem iucundiſsimum: ita quæ dicebantur de Chriſto infante flores erāt ſuauiſsimi odoris arboris vitę, ad cuius perceptionem erant mirantes. Erant enim animalia ruminantia diuina myſteria Deo gratiſsima ad ſacrificium, & habebant diuiſam vngulam, hoc eſt, ſagacem perſeuerantiam, & diſcretionem ad conſiderranda, & æſtimanda Diuina de Chriſto myſteria. Ad poſtremum docet hic locus, quemadmodum debeant parentes attentiſsimis animis, inquirere, perſcrutari, & audire quę dicuntur de ſuis filiis, vt ſi bona ſunt admirētur hoc eſt, gratias agentes Deo, de cuius manu hæc munera veniunt, ſi autem mala diligentem apponant ſolicitudinem, vt ſic viuant filii, vt de illis non dicantur mala, ſicut de filiis Heli, quos vocat Scriptura filios, Belial, Ophni, & Phinees, quorum ſiniſtra fama peccatorū peruenit ad patrem, & dicebat illis cū audiſſet, quod dormiebant cum mulieribus, quæ obſeruant ad oſtium tabernaculi, & quod retrahebant homines a ſacrificio Domini, Quare facitis res huiuſcemodi, quas ego audio, res peſſimas ab omni populo? Nolite filii mei: non enim eſt bona fama, quam ego audio, vt transgredi faciatis populū Domini. *Et benedixit illi Simeō*, Colligunt multi ex hoc verbo, *Et benedixit* Simeonem, fuiſſe Sacerdotem, & Euangeliſtam hic loqui de ea benedictione Sacerdotali, de qua agitur Numerorū. 6. atque ita opinatur Lyranus, & Caietanus

Leuit. 11

B

C

D

1. Reg. 11

tanus qui ait, Hinc apparet quod Simeon fuit Sacerdos, nã Sacerdotibus mãdatum erat in lege, benedicere filiis Iſrael, Numerorum 6. & hoc tanto ma-*Num. 6.* gis ſignificatur, ait, quod in templo benedixit, imo ſignificatur quod pars cęremoniarum erat huiuſmodi benedictio ex hoc quod vtrique parenti benedixit. Intendit enim Euangeliſta dicere quod vſus eſt forma benedictionis in dicto capite, & propterea non aliter explicat quomodo benedixit eis iam diximus deſsidium eſſe inter ſanctos Patres, an fuerit Simeon Sacerdos. Si ergo Sacerdotem fuiſſe dicas, veritati maxime conſentanea videtur Caietani opinio. Si autem dicas non fuiſſe ſacerdotem, idem eſt hic, benedicere, atque ſi dicat fęlicia illis precatus eſt, ſiue quia fęlices eos prędicauerit, & laudauerit, qui tanti pueri parẽtes eſſe meruerint. Frequẽs enim eſt in Sacris Bibliis, benedicere, ſumi pro, laudare, vt apud regium Pſaltem, Benedicam Do-*Pſa. 15. 25.* minũ qui tribuit mihi intellectũ, Benedicere dixit, id eſt, gratias agere Deo, illũque laudare. Vnde alii vertunt pro *Tal. 25.* benedicam Dominum, laudabo dominũ. Sic & rurſum in alio pſalmo. In Eccleſiis benedicite Dominum id eſt laudate. Sic erit etiam & in hoc loco, Benedixit, illis id eſt laudauit ſiue gratias retulit. Pronomen autem, illis quos referat, etiam dubium eſt. Theophylactus ſolum refert ad parẽtes, dicẽs, Benedixit quidem ambobus. Alii autem referunt nõ ſolum ad parentes, verumetiam & ad filium, quod vtroſque laudauerit. Si autẽ benedixit Chriſto idem eſt, atque ſi fœlicem ſucceſum optaſſet negotii eius, ad quod miſſus fuerat a Patre.

Ad mores. Ad componendos mores, ſatis aperte oſtendit idem locus, aliena egregia facta, ac tum maxime diuina eſſe laudibus celebranda Deoque ſemper pro beneficiis gratias agẽdas. Quemadmodum enim canes venatici ſibilo excitãtur ad inſequendam prædã: fere ad eũdẽ modũ laus egregii facinoris, & vir-A tutis maxime inflammat hominẽ ad vlterius progrediendum, inuenies multos homines ſurdas præbere aures, & mutant linguã, cum audiunt egregia aliorum facta, hi ſimiles ſunt cymbalis confractis, quos ſi tetigeris minime ſonant: atſi ſanum ſit, & integrum cymbalum, etiã leui tactu ſonũ emittit, Ad eũdem modum homines tracti quidẽ vel odio proximi, vel inuidia, aut ſuperbia quod alios contemnant quamuis pulſet aures eorum egregium proximi fa-B ctum, minime reſonat in ore eorum. Secus autem viri pii integri quidẽ, & nullam habentes rimã, quæ diffluãt, ſtatim reſonãt & benedicunt, & laudant autores bonorũ operum. Sic perfidi Iudæi continebant aures ſuas, ne audirent, quæ dicebãt Stephanus.

Vides præterea quibus benedicat Simeon, illis, hoc eſt Ioſeph, Mariæ, & Chriſto. Nonne æquum erat benediceret facinoribus, & miraculis Chriſti: ſi quidem erant maxime com-C mendanda, & multis laudibus efferenda. Inuenies quidem multos coniicientes oculos ſolum in facta, minime autẽ in factorum autorem. Sed docet hic locus, non ſolum cõmendanda egregia facta, verum etiam geſtorũ artifices. Quemadmodum enim, quando cernis picturam egregiã, non ſolum laudas imaginem depictam, quinimo ars, O fœlices manus quę te depinxerunt. Et cum cernis aliquod ornamentũ aureũ, a peritiſſimo aurifice fabricatum, in quo ex ęquo decertet ars artificis cũ pretioſa materia auro, & margaritis, oculos mentis, & linguam conuertis ad com-D mendationem autoris dicens, Operitiſsimum aurificem: Ad eundem modũ cum nobis referũtur egregia facta aliorum, debemus non ſolum cõmendare egregia facinora, verum etiam & eorũ autores. Sic & in Cãticis poſtea quam egregias dotes enarrauerat ſponſæ cœleſtis ſponſus, & dixerat vna eſt columba mea, perfecta mea, filię vidẽtes beatiſsimam prædicauerunt, reginæ & cõcubinæ laudauerunt eam; ſi conſideres pulchri-

pulchritudinem, quam cōmendat Spōſus, nēpe, dētes, & genas, proculpubio per ea intelligit opera concionatorū, iſti enim dentes ſunt, quibus apparantur, quæ fideles mente comedunt in Eccleſia. At laudauit cibos pręparatos tantum? Minime, ſed ad ipſam Sponſam conuertit tanquam earum rerum peritum artificem dicens. Filiæ reginę & concubinæ laudauerunt eam. Sic etiam dicit Salomon, poſtea quam egregia contexerat, opera mulieris fortis dicens, Cōplures eius dotes ad autorem operum conuertens oculos, ſurrexerunt filii eius, & beatiſſimam prædicauerunt, vir eius & laudauit eam. Ecce filii non ſolum commendant actiones matris, puta, miſericordiam, induſtriam, vigilantiam prouidentiam, & alia id genus, ſed ipſam matrem cōmendant, & laudant. Inuenies multos ſimiles aurificibus, & ſculptoribus, celte & aliis inſtrumentis fabricantes imaginem, qui ipſa inſtrumenta in terram proiiciunt, neque verentur ſuper ea ambulare & calcare. Aurifices etiam thecas quaſdam ex cinere conficiunt, in quibus effuſum aurū efficitur pulchra imago, & pulchrū vas, quibus confectis, vaſa illa ex cinere fabricata in ſterquilinum, proiiciūt, ſolum conſiderantes opera: Ad eundē modum, quidam contemnunt bonorū operum artifices, eſto commendent illuſtria facta: Non ſic Simeon, ſed benedixit & opera, & actiones, & etiam ipſarum autores. *Et dixit ad Mariam matrem eius, ecce, poſitus eſt hic in ruinam et in reſurrectionem multorum in Iſrael.* Sanctus Simeon benedictionem, & laudem communem omnibus fecit; nunc autem peculiariter conuertit ſermonem ad D. Virginem. Vnde Theophylactus egregie inquit, reiecto autē patre putatiuo, ad veram matrem locutus eſt. Quo facto, vt inquit D. Gregorius, D. Virginem veram eſſe prædicit Chriſti genitricem. Vti crebro diximus, aduerbiū, Ecce, myſterii maximi ſignum eſt, Caietanus quem & alii nō

A nulli ſecuntur, explanat, hanc ruinā eſſe ſpiritualem, & adducit rationē, quoniam Simeon prophetat de Ieſu cōtrarios effectus, ruinam ſcilicet, & reſurrectionem, & quia reſurrectio ſpiritualis eſt, ſcilicet a peccatis, conſequens eſt, vt ruina ſpiritualis quoque intelligatur, in cęcitatem & interitum æternum. Perperam ergo videntur explanare, qui dicunt, ruinam eſſe referen-

B dam principaliter ad temporalem, qua per Romanos periērūt occaſione Chri- *Pro.* 31.
ſti millia Iudæorum; ſed de ruina Spirituali eſt intelligendus hic locus, videlicet, in cęcitatem, & interitum, æternum. Hunc eſſe germanum ſenſum docet concors ſanctorum Patrum ſententia. Sic enim explanat referendo ruinā ad incredulos, & reſurrectionem ad credentes. D. Ambroſius, Origenes, Chriſoſtomus, Gregorius, Niſenus, Tymotheus presbyter Ieroſolymitanus,

C Beda, Haymon, Euſebius, Emiſſenus, Gloſa Ordinaria, Lyranus, & denique, Interlinearis, quæ ſuperponit veluti omnium ſanctorum Patrum ſententias vno verbo complectens, *In ruinam* Non credentium, *& in reſurrectionem* credentium. Aliqui tamen ex citatis Patribus referunt etiam, & detorquent in alium ſenſum. Gloſa Ordinaria, Titus Boſtrorum Epiſcopus, & Euthymius, & ſuper omnes Origines, & Theophylactus, pluribꝰ philoſophātur verbis, nempe, referendo ruinā ad caſum carnis, ſiue carnalis prudentiæ, &

D affectionum ac cogitationum malorū, & dæmonum, ac legis literalis: erectionem vero, ſiue reſurrectionem Spiritus, ſiue ſpiritualis prudentiæ, at naturalium potentiarum, virtutisq. & cognitionis, ac legis ſpiritualis. Partim deſūpſit ex Theophylacto, qui ait, In ruinam malorum animabus noſtris; in reſurrectionem bonorum, verbi gratia, cadit fornicatio, ſurgit cōtinentia. Aliter etiam explanat, animam referendo ad mortem Chriſti, quam paſſurus erat in quem modum ſi diſpungas, ſic lege, Potius eſt hic in ruinam; & Pone punctum-

ctum, & in Reſurrectionē multorum, quia eum ceciderit ipſe, reſurgent multi, ait Theophylactus. Nō omnino hęc reiicienda eſt explanatio, licet prior germanior ſit. Obſeruauit etiā, & perquā docte Caietanus, a quo & alii deſumpſerunt, nō eſſe dictū, quod Ieſus ſit facturus ruinam, ſed, quod poſitus eſt in ruinā occaſionē enim accepit ruina ex Ieſu: nō autē ad eundē modum eſt exponendū verbum, Reſurrectio, quod aſumpſerint ſolum occaſionē ad reſurgendum ex Ieſu, ab ſit hoc, quoniā Ieſus non eſt dicendus occaſio, ſed vera & per ſe cauſa noſtrę reſurrectionis: Perditio nāque ex te ait Propheta ſalus autem ex me. Porro cum ruina nō ſit niſi eorum qui prius ſteterāt, aut eorum qui profundius labuntur, & reſurrectio ſit iacentium, atque lapſorū, dub ſunt implicata. Alterum eſt, referendā eſſe ruinam ad Iudæos. Qui enim ſteterant in cognitione veri Dei, niſi populus Hebæus? Iſti autē caſuri erant, quoniam prolapſi ſunt in duplicem ruinā. Altera eſt in maxima cęcitatē, non agnoſcentes, & negantes Chriſtum; altera vero in exitum æterni ſupplicii. Cū vero dicitur in reſurrectionem multorum (ſiquidem reſurgunt qui prius iacuerant) ſatis aperte implicat hoc eſſe referendum, primū ad Gentes quæ tū ex cęcitate, & ignorantia veri Dei erigendi erant in veri Dei cognitionem eorumque mentes illuminandas, deinde ad quoſcunque homines quibuſcunque criminibus implicatos qui quidē, iuxta illud regii Pſaltis, ſuſcitās de terra inopem, & de ſtercore erigēs pauperē, vt collocet cum principibus, cum principibus populi ſui, reſurecturi erant ad frugem meliorem, & ſpem ſalutis ęternæ. Et quoniam *reſurectionē* dixit eleganter implicauit referendam eſſe ruinam, nō ad quemcunq. caſū, ſed ad maxime formidandum, & horrendum qua incurrit miſer homo mortem animæ ſpiritualē ex qua rurſus & crebro incurrit ruinā mortis corporalis. Plerunq. enim Deus permittit, homi-

A nem mortem incurrere corporalem ob peccata ſua, quam fortaſſis Deus diſtuliſſet, niſi ipſe per iter peccatorum currendo, celeriter cōtingeret domū tremendam mortis. In reſurrectione vero implicauit, tum animæ vitā, quæ per infuſionem gratiæ diuinæ eſt, tum reſurectionem in vitam æternā gloriæ. Vnde Interlinearis ſuperpoſuit *In reſurectionē*, Quia lumen, quia gloria credentium. Lumen enim referendū eſt ad gratiam, gloria vero ad cœleſtē & æternā.

B Eſt etiā admirandū S. Lucæ ingenium & artificiū, dum inquit, *In ruinā, & reſurrectionem multorum in Iſrael.* Poterat enim in hunc modū dicere. In ruinā multorū, & in reſurrectionem multorum, non autem ſic dixit, ſed cum meminit ruinæ, ſubticuit multorum, cum vero dixit. In reſurrectionē, adiecit multorum, quorſum putas. Num ne multorū bis repeteret breuitatis ſtudioſus? Ita multi ſuſpicari poterunt. Cæterū, ni fallor, multo altius philoſophatus eſt

C noſter Lucas. Opinor ergo ſubticuiſſe, *Multorū in ruina*, quaſi dolens, multos eſſe. Cum enim cernimus aliquos e celſo turris culmine ſe præcipites dediſſe aut cecidiſſe, quaſi dolore affecti oculos auertimus, ne in maiorem commiſerationē cōmoueamur; & quoties eo de caſu aliquis loquitur, ſtatim dicimus, Tace non mihi referas ne renoues animi dolorem. Videtur autem & ſanctus Simeō cum dixit, *Poſitus eſt hic in ruinam, & in reſurrectionē multorū*, alludere ad oracula antiquorū Prohetarū, qui de hac ruina crebro ſunt vaticinati. Sic

D namq. apud Iſaiam legimus, Erit vobis *Iſaia. 8.*
Dominus in ſanctificationem, in lapidem autem offenſionis, & Petram ſcādali duabus domibus Iſrael, in laqueū & in ruinam habitantibus Ieruſalem. Et offendent ex eis plurimi, & cadent, & conterentur, & irretientur, & capientur. Quod de Chriſto, etiam Petrus
& Paulus interpretantur dictum, nam *Rom. 9.*
& ideo videtur dixiſſe Simeon, Ecce, *1. Petr. 2*
poſitus eſt hic vt ſignificaret, eū eſſe petram illam, & lapidē, de quo Iſaias propheta-

phetauerat. Ruſſus etiam ait idem Iſa-
ias, Ecce, pono in Sion lapidē proba-
tum angularem, &c. Regius etiā Pſal-
tes ait, Lapidem quem reprobauerunt
Pſa. 117 ędificantes, hic factus eſt in caput an-
guli. Demum dum ſubiicitur, in Iſra-
el futuram ruinam, & reſurectionem,
peculiariter loqui videtur de filiis Iſ-
rael: niſi iuxta D. Paulum Iſraelem nō
ſolum referas ad carnalē Iſraelem, ſed
Rom. 9. etiam ad ſpiritualem, iuxta D. Pauli
ſententiā. Non enim omnes qui ex cir
cunciſione ſunt Iſrael, hi ſunt Iſraelitę,
neque qui ſemen ſunt Abrahæ, omnes
filii: ſed in Iſaac vocabitur tibi ſemen,
id eſt, non qui filii carnis hi filii Dei;
ſed qui filii ſunt promiſsionis ęſtiman
tur in ſemine. Vnde Origenes expla-
nat, *In Iſrael*, hoc eſt, in his qui plena
poſſunt acie, & ratione conſpicere. Et
Ioannes Chryſoſtomus, licet ſub obſ-
cure, ad eundem modum videtur ac-
cipere, ait quippe, In quorum autem re
ſurectionem? In illorum qui benefici-
um agnoſcunt, gratoque animo reco-
lunt. Beneficium enim agnoſcere idē
videtur eſſe cum his, acie et ratione cō
ſpicere. Haymon etiam ad eundem
modū expendere videtur, in Iſrael, ait
quippe, illi qui crediderunt in eum, vi-
delicet Chriſtum, tam ex Iudęis, quam
Gentibus. Illis fuit reſurrectio in eadē
ſententia eſt Anphilochius, ait quippe,
in ruinam quidem incredulorum Iudę
orum; in reſurectionem vero Gentium
quæ olim crediturę in illo ſunt. De
hac etiam ruina, & reſurectione, vt ob-
ſeruant plures ſancti Patres crebro po
ſtea locutus etiam eſt Chriſtus, vt eſt il
lud, Ego in iudicium veni in hunc mo-
dum, vt qui non vident, videant & qui
vident cæci fiant.

Ad componendos mores multa hic
habes implicata. Primū docet hic lo-
cus poſitus eſt his ruinā debere homi-
nes minime fidere ſtationi ſuæ, ſiqui-
Rom. 11. dē audit: Qui ſtabāt cecidiſſe, quod &
admonet D. Paulus admirādo vſus ar
gumento, nempe, Quod ſi aliqui ex ra-
mis fracti ſunt, tu autē cū oliaſter eſ-
ſes inſertus es in illis, & ſocius radicis
A & pinguedinis oliuæ factus es, noli glo
riari aduerſus ramos. Quod ſi gloriaris
non tu radicem portas, ſed radix te.
Dicis ergo, fracti ſunt rami vt ego inſe
rar. Bene, propter incredulitatem fra
cti ſunt, tu autem fide ſtas, noli altū ſa-
pere, ſed time. Si enim Deus naturali-
bus ramis non pepercit, ne forte nec ti
bi parcat. Videsquemadmodū D. Pau
lus vſus ſit verbo ſtādi, & quemadmo
dum admoneat, timendum eſſe de ca-
ſu? Hinc rurſus, Itaq. qui ſe exiſtimat
B ſtare, videat ne cadat. Quemadmodū 1. *Cor.* 10
quamdiu milites ſunt, in bello præliā
tes, minime ſecuri ſunt incerti quidem
de belli fœlici, vel infœlici ſucceſ-
ſu: Ad eundem modū cum vita noſtra
militia ſit, & ſemper hoſtes aduerſus
nos pugnent, non eſt cur ſecuri ſimus.
Sanctus Iob quaſi hoc metu percuſſus,
propterea ait, Semper quaſi trementes
fluctus timuit Deū. O admirandā ſan-
cti viri prudentiā, quaſi fluctus inquit:
agnouit enim, vitam noſtram non eſſe *Iob.* 31.
C aliud, quam mare hinc inde ventis, &
tempeſtatibus tentationū concitatum:
vbi miſere multæ pereunt naues, mi-
nimeque eſſe fidendum aeris ſerenita-
ti, & trāquilitati maris vitæ noſtræ, ſed
quemadmodum nauigantes timent de
ſiniſtro ſucceſſu ſurgāt ne piratæ, fla
uerit ne ventus contrarius, donec per-
ueniāt ad portum. Sic nos quamdiu vi
uimus minime decet eſſe ſecuros. Ha-
bemus inquit, Apoſtolus theſaurum
in vaſis fictilibus. Quid diuina gratia
niſi theſaurus maximus Chriſti repo-
D ſitus. At quā facile frāguntur vaſa iſta 1. *Cor.* 4.
ſunt enim fictilia, & effundimus theſau
rum noſtrū? Si in manibus portes vitre
um, quā ſolicitus es, ne de manibus ca
dat, ſciens facile conterendū & frāgen
dum: Sic & nos non ſecus atq. vaſa vi-
trea ſumus. Oportet ergo, imo neceſsū
eſt, cū ingenti ſolicitudine viuamus, ne
cadentes frangamur, & balſamū diui-
næ gratiæ diffundamus. Nonne bene
ſtabat Rex ille Salomon? At quam mi
ſere cecidit; & qui prius diuinitus reue
lationes a Deo ſuſceperat, & maxima
prędıtus ſupra omnes mortales fuerat
ſapien-

ſapientia,& gratiſsimũ obtulerat Deo ſacrificium orationum,& docuerat per quam egregie popũlũ ſuum:tandem in multa lapſus vita maximã incurrit ruinã. Quid ſanctius Saule, quem Dñs ad ſupremã regiæ amplitudinis maieſtatẽ euexerat? Et tandẽ a Deo reiectus eſt. Quis animo contẽpletur caſum perfidi proditoris Iudæ,qui iã adeptus fuerat eſſe de numero duodecim Apoſtolorum? Et tamen in profundum inferni baratrũ detruſus eſt. Videbis arbores, iucundiſsimo fructu vernantes, quarũ poma miro delectant odore, & ſapore: ſi tamen flauerit ventus Aquilo,cuncta decidere in terra,& porcis manducanda relinqui; ipſaſq. arbores ſucciſas in ignem mitti, quod ſteriles reddiderit frigus Aquilonis. Quid ſunt homines Chriſtiani,niſi arbores in horto,Eccleſię cõlitę? Quarũ multas videbis,multis exornatas virtutibus,ſed peccati voluptate illecti, nõ ſecus atq. vehementiſſimo aere cõcitati,cunctos perdunt fructus, & diuinæ iuſtitiæ ſecuri exciſi,in ignẽ proiiciuntur inferni. Surge Aquilo,& veni Auſter, & perfla hortũ meũ, & fluẽt aromata illius,ait cœleſtis Spõſus. *Cant.4.* Quibus verbis docet,neminem debere de ſuo ſtatu eſſe ſecurũ,quod hortum Eccleſiæ varii impetant, & afflent venti,nẽpe,Aquilo, & Auſter. Aquilo proculdubio arbores perdit, quod fructũ auferat,& ſuo frigore ad ſterilitatẽ adducat. Ait igitur cœleſtis Spõſus, Surge Aquilo,hoc eſt, ne flaueris in hortũ meum. Flabat igitur quãdo dolet Spõſus, & longe Aquilonem depellere conatur. Secus autem Auſtro contingit, quo flante,fructus attingit maturitatẽ. Erant proculdubio Iudæi vberes in Eccleſia arbores,at,flante Aquilone,non ſolũ fructum perdiderunt, verum etiã radicitus euulſę maximam ruinam incurrerunt. Regius etiã Pſaltes hoc maximo metu percuſſus ait, Ego dixi in abũdãtia mea, nõ mouebor in ęternũ. *Pſal.29* Domine in voluntate tua præſtitiſti decori meo virtutẽ; auertiſti faciem tuã a me,& factus ſum cõturbatus. Ecce,regius Pſaltes,qui nimiũ cõfiſus,& fretus in fœlicitate,quã acceperat a Deo: & quaſi certus,minime timebat ab eo culmine diuini fauoris aliquãdo detrudẽdum; mox expertus eſt ruinã ſuã:auertit enim Deus faciem ſuam, & cecidit in multa peccata,in adulterium, in homicidium,in fraudem,qua inſidiis pręcepit interfici Vriam. Heu,quã fructifera arbor Dauid fuerat? Ita enim ſe conſiderabat,quando figebat oculos in ſtatu firmo ſuo:vnde pro his verbis, Pręſtitiſti decori meo virtutẽ Hebraicę, legimus, Collocaueras robur mõti meo, atq. ſi dicat,arbor erã plantata in mõte Eccleſię,ingenti robore,& virtute proferens fructus; At quã miſere cecidi, & me præcipitem dedi in baratrum multorum peccatorum? Sic & rurſus, Pauper ſum ego, & in laboribus a iuuentute mea; exaltatus autẽ,humiliatus ſum & conturbatus. *Pſal.87.* Conſiderabat quippe, quando paſcebat oues patris ſui,quam candide,& pie vitam agebat; quomodo ſtabat, & minime ceciderat; poſtea vero exaltatus ad regium culmen,quã miſerum incurrerat lapſum,& ruinam?

Pręterea, *Ruinã*, inquit, nõ quod Deus nos ruere cupiat, nõ quod ruinã noſtrã quęrat. Vnde non dicitur hic proiiciet, hic ad lapſum impellet, ſed, *Poſitus eſt in ruinã*. Et quomodo poſitus in ruinã? Quia lapis erat,in quo offenderent homines per iter huius vitę gradiẽtes: quia ergo nõ oculis aſpiciebãt, quo figebãt gradũ,ceciderunt. Debemus igitur ſemper oculis mẽtis animaduertere, quemadmodũ ambulemus. Et quoniã acies noſtra nimiũ cęcutit, ideo neceſsũ eſt oculis noſtris ſuperponamus ſpecilla,vt perfectius videamus,& clarius quo figimus pedẽ: ſũt autẽ hęc ſpecilla lex Dei His enim vtebatur regius Pſaltes dicẽs, Tũc nõ cõfundar,cũ perſpexero in omnibus mãdatis tuis. *Pſa.118* Nõ inquit, Cũ perſpexero in vno,aut altero,ſed in omnib⁹ Quia licet aliquãdiu nõ offendas,tamẽ ſi incautus fueris,quo non putas, gradu impinges,& offendes. Nõ igitur ſunt aliud Dei præcepta, quã orbiculi ex ſplẽ

 didiſsimo

didiſsimo cryſtallo, quibus facies noſtra redditur ad ambulandũ. Sic etiam & apud Deuteronomiũ, Sanctus Moſes, diuinã legem, præcipit, ſemper habendam ante oculos: Erunt, inquit, verba hæc Legis Dei, quaſi ſignum in manu tua, & mouebũtur inter oculos tuos. Pręcipit Apoſtolus, & adhortatur Epheſios, vt ambulẽt, ſicut filii lucis dicẽs: vt filii lucis ambulate, & nolite cõmunicare operibus infructuoſis tenebrarum: videte, fratres, quomodo caute ambuletis. Eleganter tetigit, vnde oritur ruina noſtra, nẽpe, quia in tenebris, qui ruũt, ambulant peccatorũ, non videntes, vbi pedem figant. Qui igitur deſiderat non cadere ſpecilla habeat ante oculos mẽtis, & opera abiiciat tenebrarũ. Miſer ille populus Iudęorũ quorſum cecidit? Certe quia nõ vſus eſt his diuinę legis ſpecillis, & multis erat implicatus peccatis. Hinc eorũ ruina. Secus autẽ qui diuinã legem obſeruabant, & minime incurrerant has peccatorum tenebras.

Deut. 6.

Epheſ. 5.

Præterea dum dicitur, *Poſitus eſt hic in ruinam multorum*, ſi de ruina ſalutari peccatorum intelligas, iam vides, minime te reſurgere poſſe ad vitã gratiæ, & iuſtitiæ opera, niſi prius cecideris, hoc eſt, te ipſum humiliaberis, & deiecerit, Cor, enim, contritũ, & humiliatũ Deus non deſpiciet; ait regius Pſaltes.

Pſa. 50

Deinde diſces ex hoc loco, ſi peccatum patraſti: quemadmodum non debes de peccato gloriari, ſed te ipſum deiicere, & veterẽ hominẽ ad terram vſque proſternere, vt poſtea reſurgas: & ſicut portaſti imaginem terreni hominis portes, & imaginem cœleſtis, nẽpe, Chriſti. Quod ſi in peccatis perſiſtas, ſcias, te minime reſurgere poſſe. Peracute etiam implicauit, *In ruina*, miſerum caſum hominis peccatoris; quiquidem poſtea quam ceciderit, in profundũ ſe conicit puteũ: vnde minime exigere poteſt, niſi Deus mitat funem, qua aprehẽſa inde valeat exigere. Nõ enim ruina peccatoris, & caſus vtcunq. eſt, ſed in profundũ baratrũ miſeriarũ. Eſt autẽ funis iſta diuina miſericordia ſed opus eſt, vt manibus apprehendas, vt ex puteo, & baratro exire poſſes, hoc eſt, minime decet, te nimium eſſe de diuina miſericordia cõfidentẽ. Videbis enim multos homines plus ęquo ſperãtes de diuina miſericordia, & minime manus admouentes, vt apprehendant diuinã miſericordiã, hoc eſt, nunquam manus mouent ad bona opera. Neceſſum eſt, vt manus tuas adiungas diuinę miſericordię, ſi vis ex puteo ad vitã reſurgere gratiæ. In funiculis Adã trahã eos. Ecce, funiculis, cupit Deus, ad ſe trahere homines. Et quomodo funiculis? Nũ obligando manus, & pedes, atq. ſi vitulam trahat? Minime, ſed idem eſt atque ſi dicat, Ego non ſecus, atque funiculum meam miſericordiam iacco ad homines longe a me ſeparatos: ſed neceſſum eſt homines funiculum apprehendant, & ſe ipſos adiuuent.

Oſſæ. 11

Pręterea cõſidera Dei diuinã miſericordiã, quæ tanta eſt, vt quanuis multi peccatores ruant, multos etiã in reſurrectionẽ adducat; & quam nõ conceſſit ruẽtibus gratiam aliis largiatur. Nõ enim Deus noſter auarus eſt, vt diuitias ſuas in arca ſub claue recondat; ſed quod huic, aut illi denegat, aliis elargitur: auferetur a vobis regnũ, & dabitur genti facienti fructus eius. Ecce, quod aufert a Iudæis, gentibus cõdonat, neq. ſibi ſoli regnũ reſeruat. Et quemadmo. rex Aſſuerus, depulſa regina Vaſthi, nõ manſit ſine vxore, ſed poſtea ſuſcepit Eſther, & alias puellas in vxores. Sic namq. legimus, Poſtquã eiecta eſt regina Vaſthi, dixerunt pueri regis, ac miniſtri eius. Quęrãtur regi puellæ virgines, ac ſpecioſę, ex quibus eligere poſſit reginam pro Vaſthi: Sic Deus noſter quando propter hominum peccata, eorũ a ſe depellit animas, quod non obedierint pręceptis ſuis in alias animas diuinum effundit fauorem, eaſque ſibi in ſponſas recipit, & coniungit. Et ſicut miſerandũ Aman e regio fauore Aſſueri cernimus deiectũ, & Mardochęũ gratiam Principis nactum: Sic qui cadunt ex culmine diuini fauoris, non obſtant, quin

Matt. 21

Eſther. 2

quin Deus aliis ſuum fauorē exhibeat. Præterea, demus hoc explanationi Theophylacti, qui in hunc modū, vti diximus, explanat, *Hic poſitus eſt in ruinā*, quod Christus poſitus ſit in ſui ipſius ruinā, hoc eſt, vt cadat in mortē; & deinde per eū reſurgāt multi in Iſrael. Splēdet igitur hic diuina miſericordia, liberalitas, honoris cōtemptus, charitas, & deniq. ingens animi fortitudo ad ęquanimiter pro aliis ferendā mortem; vt illos ad reſurrectionē eleuet. Nō itaque Deus noſter viſcera habet ferrea, ne cōpatiatur miſeris, & afflictis, & in terrā ipſam proiectis. Qui enim ad reſurrectionis ſtatum erigit, oſtendit, proſtratos, & humi deiectos non ſolum non deſpexiſſe, verum etiam erexiſſe. Vbi ergo ſunt, quorū viſcera ſunt quaſi malleatoris incus? Neq. Deus noſter auidus eſt honoris, vt multi ſolent, qui neminē reſurgere permitūt, & ſe ſolos cupiūt videre, ad culmē honoris eleuatos. *Iob. 41.*

Præterea dum audis, *In reſurrectionem multorum*, obſerua, vbi iacebat illa multitudo; vtiq. in ſterquilinio vlceribus plena fędiſsimis, & graueolentibus; ſicut S. Iob: & poſtea hic ſanctus vir ſalutem adeptus fuit, gloriam, honorem, filios, & multa bona: Sic Deus noſter a miſero peccatorum ſtercore educit, eductos ad reſurrectionem peruehit. Neque inquit, In reſurrectionem vnius, aut alterius, ſed, *Multorum*. Non igitur exiſtimēt viri iuſti; ſe ſolos eſſe, ſicut exiſtimabat Elias: qui dicebat Deo, Domine derelictus ſum ſolus, cū ſe videret a perfidis regibus Achab, & Iezabel exquiſitum, vt interficerēt: cui reſpōdit Deus, Reliqui mihi ſeptē millia virorū, qui nō curuauerūt genua ſua ante Baal. Sic etiā & in Aegypto, quantumuis Pharao ſtudebat filios Iſrael perdere, minime valuit: ſed potius mirum creuerunt in modū. Et quemadmodum in aliquo magnifico ædificio non vnā, aut alteram inuenis columnā, ſed multas molem ſuſtinentes: Sic Dei Eccleſia, quæ templū Dei eſt, ſemper habet plures columnas, viros, nempe, iuſtos; qui Eccleſiam ſuſtineant. Miſit ancillas ſuas Sapientia, inquit Salomon, vt vocarent ad arcem, & ad mœnia ciuitatis. Excidit colūnas ſeptem. Quid per ancillas intelligit, niſi viros pios, & iuſtos Deo inſeruientes? Quid per columnas, niſi viros Sanctos Eccleſiā ſuſtinentes? Nunquid miſit tantū vnā ancillam, aut alteram; vel ſolum vnā, aut alteram erexit columnā ad ſuſtinendā Eccleſię molem? Nequaquā, ſed plures habet ancillas, & multas habet columnas. Sic etiā Chriſtus nō vnum, aut alterum ſeruum mittit, qui vocarent ad conuiuiū, & ad exigendū fructū vineę, ſed plures: ſicque per crebro, ſe multos ſeruos habere, inquit; vt eſt illud, Beati ſerui illi, quos, cū venerit, inueniet vigilātes, Et Apprehēſos ſeruos peſsimi agricolæ ceciderūt, occiderūt; & alios lapidauerunt. Sed iterū miſit alios ſeruos plures prioribus. Vides etiam, quēadmodū non idē ſit omnibus de Chriſto iudicium; ſed alii ruunt, alii vero reſurgunt? Non igitur mireris, ſi de te varia ſit hominum opinio: alii te cōmendent, & honorent; alii vero te contemnant, & de te ſiniſtre loquantur. Quemadmodum enim vineæ florentis odor ſerpentes necat; aues autem eodem ingenti perfunduntur iucunditate; & ibi in arboribus cōſidentes, mirum edunt concentum, & cantum: Ad eundem modū vitæ probitas multos delectat, alios tamen interficit. Vnde Apoſtolus inquit, Chriſti bonus odor ſumus Deo in his, qui ſalui fiunt; & in his, qui pereūt: aliis quidem odor mortis in mortem; aliis autem odor vitę in vitam. Ac rurſum, Verbum crucis pereuntibus quidē ſtultitia eſt; hiis autē, qui ſalui fiunt, ideſt, nobis, Dei virtus. Hinc & in Canticis dicitur, Vineæ florentes dederūt odorem ſuum, atque ſi dicat Sponſus, Vineę florentis odor ſerpentes necat; ſed volucres, & homines ingēti afficit, & perfūdit iucūditate. Ac rurſum diuina Sapiētia inquit, nēpe Chriſtus, Ego quaſi vitis fructificaui ſuauitatē odoris. Viri enim probi maximo aficiūtur gau-

Iob. 2. *3. Re. 19* *Prou. 9.* *Matt. 22* *2. Cor. 2.* *1. Cor. 1.* *Cantic. 2* *Eccl. 24.*

dio illo botro,&racemo de quo inquit
Spõſa, Botrus cypri dilectus meus mi
hi in vineis Engaddi. Sed iniqui hunc
bonum odorem minime ferre poſſunt.

Præterea diſces ex hoc loco, non de-
ſerendam eſſe virtutis viam, quod ali-
qui ruant, & de te ſiniſtre obloquantur.
Tu enim non cauſam dediſti, ſed ipſi
inuidia ſua, & malitia occaſionaliter,
vt inquit D. Thomas, mortem incurrũt,
tum culpę, tum etiam æterni ſupplicii.

Deinde locus iſte ingentes animos
facit ſeruis Dei; quoniã etſi multi ruãt
ob eorum cõmendabilem vitam, nõ de
ſunt, & multi qui reſurgant eum cõmen
dates, & deffendentes. Perſequũtur, Iu
dæi, nẽpe, Phariſęi, & Sacerdotes Chri
ſtum: ipſi autem timebant populũ, qui
Chriſtũ deffendebat. Arguunt nonnul
li Chriſtum, quod in principe Beelze-
bub dicerent eiicere dæmonia, ſed tur
bę multo ſecus, admiratę enim ſunt, &
mulier exclamat, Beatus venter qui te
portauit. Perſequebatur Dauid Saul,
nec tamẽ defuit filius eius Ionatas, qui
ſemper deffenderet Dauidẽ. Volebãt
fratres Ioſeph eum interficere, ſed in-
ter ipſos etiam fratres Ruben puerum
deffendebat, & nitebatur liberare eum.
Summa igitur eſt, nunquam iuſtum ita
eſſe ſolum, & derelictum, vt deſit qui
faueat, & illi proſpiciat.

Ad poſtremũ obſerua locutionis mo
dum, nõ dixit, Multorũ Iſrael, vel, mul
torum filiorũ Iſrael, ſed, *Multorũ in Iſ-
rael*, Putas ſine myſterio, ita eſſe vati-
cinatum Simeonem? Abſit, ſed myſte-
rium tetigit; ſignificat enim, & implicat
in ipſa plebe, & in ipſo populo Iſrael,
Deum Opt. Maxim. multos delegiſſe,
qui reſurgerent, multis aliis in ipſo po-
pulo Iſrael relictis. Et quemadmodum
columba, ex agro ſeminato ſelectiora
colligit grana ad cõmedẽdum: ita etiã
& columbus ille Chriſtus, qui pro no-
ſtris peccatis, in ſacrificiũ offerendus
meliores elegit, non potentiores, & ſa-
pientiores, cuiuſmodi erant Phariſæi,
& Principes Sacerdotum, ſapientia tu
mentes, ſed Petrum, Andręam, Iacobũ,
A cæteroſque fideles Eccleſiæ filios, qui
in libro vitæ ſcripti ſunt. Diſce tu ergo
diſcrimen aſſignare inter bonos, & ma
los, & præponere bonos iniquis, & pec
catoribus. Vides etiã quęnam ſit pecca
ti conditio, nẽpe, ruina; & quę ſit gratię
vis & virtus, nempe, reſurrectio. Quan
do igitur peccas, agnoſce te ruere: quã
do vero virtutum actionibus vacas, re-
ſurgere. Et ſicut qui ruit, & proſtratus
eſt, nihil boni poteſt facere: ſecus autẽ
qui ſtat, & reſurrexit, pedes habet ad
B ambulandũ, manus ad operandum, ocũ
los erectos, vt cœlum aſpiciat: Sic pec-
cator cũ ruit, nihil valet boni operari;
oculos habet defixos in terra. Qui ve-
ro diuinũ gratiæ fauorem eſt adeptus,
proculdubio mentis oculis cœleſtia cõ
tẽplatur, per tramitẽ graditur virtutũ;
manus extendit ad bona opera exequẽ
da. *Et in ſignum, cui contradicetur*, Quid
intelligat per ſignum, nõ eſt facile per-
cipere. Quidam per ſignum intelligunt
ipſummet Chriſtum, quod ſit recõcilia
tionis humani generis ad Deũ: eſſeque
hæc verba, *In ſignum cui contradicetur*,
C quaſi explicatio eorũ, quæ dixerat, *Po
ſitus eſt in ruinam*: atque ſi reddat cau-
ſam, ob quam ruituri erãt multi ex Iu-
dæis, nẽpe, quia Ieſus pauperculus, tot
& tanta miracula faciens, poſtea cruci
fixus, ac reſurgens ex mortuis appella-
tur ſignũ: nõ quod non fuerit vera res,
ſed quia fuit etiã ſignũ, qui ſignificat
adimpletas eſſe ſcripturas Prophetarũ:
quia ſignificat pacẽ inter Deũ, & huma
num genus perfectã: quia ſignificat im
menſam Dei gratiã, erga mundũ iã ex-
D hibitã: vnde & tunc dixit, Cõſummatũ
eſt; contradicitur autẽ huic ſigno a Iu
dęis dicẽtibus Ieſum Nazarenũ cruci-
fixũ; crucifixũ quidẽ fuiſſe, ſed nõ eſ-
ſe ſignũ adimpletarũ Scripturarum, di
uinę cũ hominibus pacis, ac gratię cum
mũdo. Et hic eſt modus, hęc eſt ratio rui
nę. Ita explanat Caietan. Lyranus autẽ
multo ſecus explanat, & ait, Signũ eſſe
Chriſtũ fęderis inter homines, & Deũ.
Gloſſa ordinaria ſignum hoc, ait, eſſe
omnia quæ de Chriſto narrantur, nem-

pe, quod

pe, quod natus fuerit de Virgine, quod ſurrexerit, quod clauſis ianuis intrauerit: cui ſigno contradicitur ab infidelibus. Ait etiam, ſpiritualiter ſignum eſſe, in fide Dominicę Crucis, quod vbiq. contradicitur. Interlinearis vero ait, eſſe Euangelium, in quo dicitur, Veni hominem ſeparare aduerſus matrem, &c. D. Baſilius ait, Signum cõtradictionis proprie eſſe Crucẽ Chriſti, Fecit enim, inquit Scriptura, Moyſes ſerpentem æneum, & poſuit pro ſigno. Et quia ſignũ alicuius rei mirabilis, & occultę indicatiuũ, viſum quidem a ſimplicioribus, intellectũ vero ab habentibus exercitatũ intellectum, ſicuti aliquis ſecreto aliquod conſtituat ſignum cũ aliquo; quo ſigno perſpecto, aliquid cognoſcat, & intelligat, quod cæteri ignorent. Origenes exiſtimat, ſignũ eſſe omnia quæ de Chriſto Euãgelica narrat hiſtoria. Virgo mater eſt? Signũ eſt cui cõtradicitur ab Hæreticis Marcionitis, qui negant, Chriſtũ de muliere nõ eſſe generatum ab Ebionitis dicentibus, ex viro, & muliere ita natum eſſe, vt nos quoq. naſcimur: atque ad eundem modum cætera Chriſti opera ſignum eſſe, ait & miracula Amphilochius. Gregorius Niſſenus exiſtimat, dedecus, & opprobria eſſe quæ Chriſtus pertulit, aut etiam ipſemet Chriſtus tanquã ſupra naturam exiſtens, & ſignorũ autor. Ampilochius Epiſcopus Iconii, Oratione de Domini noſtri Ieſu Chriſti Occurſu, deque Deipara Virgine, &c. ſignum vocat crucem. Ioannes Chryſoſtomus ait, ſignũ eſſe crucis ſupplicium. Timotheus Pręſbyter Ieroſolymitanus ſententiam amplectitur Origenis. Timotheus Præsbyter conſentit cum D. Baſilio; addit autem in eius ſententiæ comprobationẽ nonnulla Iſaię Vatis teſtimonia, ad probandum, ſignum eſſe contradictionis, quod Chriſtus ex Virgine natus ſemper permanſerit mater Virgo. Iſaias namque ait, Pete tibi ſignum in profundo, aut in excelſo. Et ait Achaz, Non petam, & non tentabo Dominum. Et dixit Iſaias, Ecce, dabit vobis Dominus

Iſa. 7.

ipſe ſignum, Ecce, Virgo concipiet, & pariet filiũ. Ad hoc ergo Dominicum virgineoque partu editum ſignum, cui multi contradicturi erant, ſpectabat Simeon. In eadem ſere ſententia eſt Titus Boſtrorum Epiſcopus. Venerabilis Beda ait, ſignum eſſe fidem Dominicæ crucis; Sic namque ait Apoſtolus, Nos prædicamus Ieſum Chriſtum crucifixum, Iudæis quidem ſcandalum, Gentibus autem ſtultitiam. Haymon cum Baſilio conſentit, ſignum eſſe crucem Chriſti: addit autem, ipſum etiam Chriſtum crucifixũ eſſe ſignum. Vnde Iudæi dicebant Apoſtolo Paulo, De ſecta hac, id eſt, de doctrina hac, quam tu prædicas de Chriſto, nobis notum eſt, quia vbiq. ei contradicitur. Theophylactus ad eundem modũ explanat, ſignum eſſe crucem, & Deũ hominẽ eſſe, & Virginem Matrẽ. Et Euthymius cum eodem conſentit; addit tamẽ, Quidã vero dicunt, crucifixionem ſignũ quidẽ eſſe, quaſi ſymbolũ amoris erga homines: nã hãc propter homines ſuſtinuit; huic vero ab infidelibus cõtradicitur, vt pote, rei probroſæ. Igitur vt multa vno verbo complectamur, & ea quæ S. Patres dicũt expendẽtes hunc locũ, ſex modis expendetur ſignificatio huius vocis, ſignũ, Primo, vt ſignũ ſit ipſemet filius D. Virginis, atq. in hac expoſitione cũ Caietano conueniunt, quos citauimus ſuperius. Secũdo ſignũ eſt Euãgeliũ, ita Interlinearis, & alii per pauci. Tertio ſignũ accipitur pro fide Dominicę crucis, ita Beda, & quidã alii. Quarto ſignũ ſignificat omnia miracula quę Chriſtus fecit. Quinto ſignũ ſignificat dedecus, & opprobria Chriſti, & cõtumelias. Sexto ſignificat crucẽ in qua Chriſtus pro ſalute generis humani pependit. Cęterũ ſatis aperte ſignificat textus ſignũ eſſe ipſum Chriſtũ Aſſertorẽ noſtrũ. Siquidẽ pronomẽ, hic, Chriſtũ oſtẽdit, nõ autẽ crucem, aut fidẽ, aut opprobria, aut Euangelium: & ideo omnes S. Patres ſecus expendẽtes, dicendũ eſt locutos fuiſſe methonomicos ponẽtes cauſam, & effectus, propter quæ cõtra

Act. 17.

dixerint,& contradicunt Chriſto,nẽpe
ob legem Euangelicam, quã tradidit
ob crucẽ, & opprobria,& diuina mira
cula,tum in naſcendo,tũ in moriendo;
atq. deniq. ob fidem quã nos docuit,
Sunt autem verba cõſideranda,& quẽ
admodum S.Simeon ſapienter alludat
ad teſtimonia,& oracula Veteris Inſtru
menti, in quibus fuerat prædictũ,Chri
ſtum futurũ ſignũ.Apud Iſaiam namq.
ita ſignũ Chriſtus appellatur,In die il-
la,inquit,radix Ieſſe,qui ſtat in ſignum
Iſaiæ.11 populorũ,ipſum gentes deprecabũtur.
Et mox paucis interiectis,ait, Et leua-
bit ſignum in nationes,& congregabit
profugos Iſrael,& diſperſos Iuda colli
get a quatuor vẽtis. Verum in hoc loco
paulo diuerſa ratione videtur Chriſtus
dici ſignũ. In Hebræis enim hic iã eſt
alia dictio,quã capite octauo,nẽpe,di-
ctiones quę illis vexillũ ſignificat,quod
etiã Latinis ſignũ dicitur:Chriſtus au-
tẽ hoc ſiue ſigni,ſiue vexilli nomẽ opti
me poteſt vendicare,quod in ligno cru
cis tanquã in vexillo ſubleuatus ſit, vt
ad eũ cõfluant omnes filii Dei per vni
uerſum orbem diſperſi,militaturi dein
ceps ſub eo, & illo duce ſuperaturi.Si-
cut ipſe de ſe dixit in Euãgelio,Ego cũ
exaltatus fuero a terra, omnia traham
ad me ipſum. Vnde pro eo,quod nos in
loco citato Iſaiæ habemus,Ipſum gen-
tes deprecabũtur,Hebraica habent, Ip
ſum gentes quærunt. Verbũ vero,*Cui cõ
tradicetur*,obſeruauit & optime Caie-
tanus,& nõnulli alii, non eſſe futuri tẽ
poris,ſed pręſentis, *Cui contradicetur*;
atq. ita inuenitur in textu Gręco,& ita
legit Theophylactus vna cũ Euthymio,
Auguſtino, & Origene,Cui contradici
tur.Nõ eſt autẽ ſenſus arctãdus, vt opi
natur Caietanus,ſolũ ad tẽpus pręſens,
atq. ſi ſignificaret Simeõ,iã eſſe inchoa
tam contradictionem ab Herode rege.
Sunt qui dicant,tẽpus præſens poſitum
eſſe pro tẽpore futuro, quod conſide-
rans Vulgatus Interpres optime vertit,
pro Cõtradicitur,in noſtra Vulgata,Cõ
tradicetur.Significat autẽ quãdo tẽpus
pręſens ponitur pro futuro in Sacris Li

A teris, ingentẽ rei futurę certitudinem,
vt eſt illud, Scimus,quia Meſsias venit; *Ioan. 4.*
venit dixit,pro,veniet,ob certitudinem
infalibillem, qua ſperabat populus Iu-
dęus Meſsiã, Ad eundẽ modũ illud, Pa
leæ nõ dantur vobis, ſiue,nõ do vobis
paleas,præſens poſuit,pro,futuro,vt ſig *Exod.5.*
nificaret impius rex Pharao,minime ſe
ſententiã mutaturũ,& nunquã Hebręis
dandas eſſe paleas ad cõficiendos late-
res. Ad eundem modũ in hoc loco Gręca habẽt,Cõtradicitur,& trãſtulit Vul
gatus,Contradicetur,ob immutabilem
B cõtradictionis euentum. Aptior tamen
erit ſenſus, & Literę germanior,ſi dica
mus,hic verbum Cõtradicitur ſiue,Cõ
tradicetur, implicare vna cũ certitudi
ne, ſignũ hoc eſſe cõtradictioni obno-
xium: atque ita expendit Tertullianus
perquam docte libro de Carne Chri-
ſti:legit enim,Signũ cõtradicibile;quã
uis referat hãc cõtradictionem ad con-
ceptũ,& partum Virginis,quibus Gen
tes cõtradicũt minime credentes, Dei-
C parã Virginem, ſalua virginitatis inte
gritate, & concepiſſe,& peperiſſe.Ver
ba Tertulliani ſunt, Agnoſcimus ergo
ſignum cõtradicibile cõceptum, & par
tum Virginis.Porro pronomẽ, ſiue ar-
ticulus,cui Cõtradicetur,quãdã habet
emphaſim,& dignitatem:videtur enim
implicare appoſitum ad diſtinctionem
huius ſigni, ab aliis ſignis. Nam cũ Iu
dæi ſemper ſigna quęrãt,ſoleantq. Dei
ſigna lubẽter amplecti,neq. illis contra
dicere,iſtud ſignũ tale fuit, vt ob ſuam
admirabilẽ nouitatẽ, apud eos ſemper
D fuerit contradictioni obnoxiũ:non ta-
men eſt aptandũ Verbũ,Cõtradicetur,
ſolum ad contradictionem, quæ ſolum
lingua fit:Complectitur enim eam etiã
quæ fit facto,nempe,quamcunque per-
ſecutionẽ,& opprobria, & cõtumelias
Chriſti, iuxta illud Apoſtoli, Recogi- *Hebr.12*
tate eum,qui talem ſuſtinuit aduerſum
ſe cõtradictionẽ.Quamuis D.Thomas
expendens hunc locũ,Suſtinuit contra
dictionem,proprie, & in rigore ſump-
ſit contradictionem,dicens,id eſt, affli
ctionem in verbis; atque ita expendit
illa

illa verba Pſalmi; Eripies me de contradictionibus populi. Expandi manus meas ad populum non credentem, ſed contradicentem mihi. Confirmat autē D. Thomas ſuam ſententiam eo loco, dicentium Iudæorū, Vah qui deſtruis templum Dei, & adducens hunc locum Euangelicum, *Et inſignum cui contradicetur*. Germanior tamen erit explanatio, ſi ſummamus. Cōtradictionē, non ſolum pro contradictione linguę, verum etiam pro contradictione quocunque facto. Atque ita, & perquamdo ctè explanat Interlinearis, citatum locum Apoſtoli, Aduerſus ſemetipſum contradictionem: ſuperpoſuit enim, contradictionem in omnibus videlicet aduerſis. Neque ſolum eſt locus intelligendus de contradictione facta peculiariter propriè Chriſti perſonæ, ſed etiam hic locus intelligendus eſt de cō tradictione facta toti corpori myſtico Eccleſiæ, cuius caput Chriſtus eſt. Demum hæc contradictio, non ſolum referenda eſt ad Iudæos Paganos, & Hęreticos, ſed etiam ad Chriſtianos, qui quidem iam quod dictis non contradicant Chriſto, ſaltē factis contradicunt. Amplectuntur enim aliam vitæ normam, quā Chriſtus tradidit, & docuit, vitiorum nempe, & peccatorum, iuxta illud, Confitentur ſe noſſe Deum, factis autem negant, cum ſint abominati, & incredibiles, & ad omne opus bonum reprobi. Denique dum appellatur Chriſtus ſignum, hoc eſt, in cruce pendens ſalutifera, ſignificatur nos omnia opera noſtra in illud ſignum debere referre, & ad illud inſtituere, & in illud ſemper reſpicere. *Ad Titum. 1.*

Ad mores. Sed ad componendos mores conuertatur oratio. Primum itaque obſerua, quidnam vita noſtra ſit, nempe, vt inquit S. Iob, Militia ſuper terrā: ſi enim Chriſtus eſt ſignū, hoc eſt, vexillum, & vexillum leuatur, & expanditur ad congregandos milites, & vt ſua dent nomina Duci. Igitur Chriſtus ad militiam exercendam aduerſus Principem tenebrarum, & peccata nos vocat. Et mirabilis eſt Chriſti noſtri fortiſsimi Ducis auiditas, & deſiderium ad cogendos milites ſuos. Quos, dic precor, ſuſcipit ad hoc gerendum ſpirituale bellū? Dicat Iſaias, Leuabit ſignum in nationes, & congregabit profugos Iſrael, & diſperſos Iuda colliget a quattuor ventis. *Iſai. 11.* Vides igitur, quos homines non repellat a militia, & à caſtris ſuis, nempe, profugos, hoc eſt, peccatores, & Gentes, quæ Deum non agnouerant? Non igitur eſt cur peccatores timeant accedere ad hoc Chriſti vexillū. Omnes enim, quātumuis profugi fuerint a Deo ſuo, ſuſcepit ſub vexillo ſuo. Quemadmodum enim Dauid, fugiens iram, & furorem regis Saulis ſuſcepit in milites omnes qui erant in anguſtia conſtituti, & oppreſsi ęre alieno, & amaro animo, & factus eſt eorum Princeps: Ad eundem modum, Chriſtus ſub vexillo ſuo homines multo oppreſſos ęre alieno, hoc eſt, qui ingrati fuerant Deo, & non ſunt ſoluendi, niſi Deus indulgeat, deniq. omnes peccatores, & delictis irretitos ſuſcipit ad hoc ſpirituale bellum. *4. Re. 22* Solū deſiderat Dux noſter, ne formidoloſi, & puſillanimes ſint milites eius. Sic nāq. dixit, & pręcepit Deus, Si exieris ad bellum contra hoſtes tuos, & videris equitatus, & currus, & maiorē quam tu habeas aduerſarii exercitus multitudinē, non timebis eos, quia Dominus Deus tuus tecū eſt, qui eduxit te de terra Aegypti: appropinquante autem iam prælio, ſtabit Sacerdos ante aciem, & ſic loquetur ad populum, Audi Iſrael, vos hodie contra inimicos veſtros pugnam cō mittitis, non pertimeſcat cor veſtrum, neque formidetis eos, quia Dominus Deus veſter in medio veſtri eſt, & pro vobis contra aduerſarios dimicabit, vt eruat vos de periculo. *Deut. 20* Duces etiam, præcepit Deus, proclamare per ſingulas turmas, audiente exercitu, Quis eſt homo formidoloſus, & corde pauido? Vadat, & reuertatur in domum ſuam, ne pauere faciat corda fratrum ſuorum, ſicut ipſe timore perterritus eſt. Vmbra, & admirandus

typus ſpiritualis belli, ad quod nos excitat Simeon dicens, Chriſtum eſſe ſignum, & vexillum, ſub quo militaturi ſumus. Quid enim dixit Deus? Non timebis hoſtes tuos, quantumuis plurimi ſint, quia Dominus Deus tuus tecum eſt, & in medio veſtri tanquam fortiſsimus Dux, & preliator. Et quid Chriſtus eſt in cruce leuatus, niſi Dux, & vexillum noſtrũ? Cur ergo timebimus? Cur animum deiiciemus? Cur terga vertemus, dimicantes ſub tanto Duce? O torporem noſtrum, & puſillanimitatẽ reprehendendam. Frater mi, omnes ſuſcipit Chriſtus in milites, ſolum formidoloſos, & corde pauido reiicit; noli ergo tu eſſe formidoloſus. Eſt autem maxime obſeruanda cauſa, ob quam Chriſtus formidoloſos a ſuis caſtris depellat, nempe, ne pauere faciãt corda fratrum ſuorum. Qui ſunt formidoloſi, & arma abiicientes in ſpirituali bello, niſi homines quauis vel leui inimici oppugnatione, hoc eſt, tentationi ſe illi ſubmittẽtes? Iſti ergo prauo ſuo puſillanimitatis exemplo, & alios terga vertere faciũt. O ingentes vires iniquę vitæ exempli. Hoc aduertant, qui pro nihilo ducunt, coram fratribus, & proximis ſuis virtuti dare terga, & peccatis ſe ſe ſubdere: qui quidẽ hac formidoloſitate, & alios reddunt formidoloſos. Chriſtus igitur vexillũ noſtrum eſt. Chriſtus ſignum noſtrum eſt. Confugiamus ſub iſto vexillo; nõ enim eſt cur animũ deiiciamus in bello. Quod ſi principes tenebrarum, coacto tentationum cuneo in nos irruat, & impetat, leuãtes oculos noſtros, ad vexillum noſtrum victores euademus proculdubio. Sic enim admonet Apoſtolus, Deponentes omne pondus, & circunſtans nos peccatum, per patientiã curramus ad propoſitum nobis certamen, aſpicientes in autorem fidei, & conſummatorẽ Ieſum, vt ne fati gemini animis veſtris, deficientes aduerſus peccatum repugnantes. Vides, quos milites delegat Apoſtolus, nempe, deponentes omne pondus, & circunſtans nos peccatum?

Deut. 7. & 20.

Hebr. 12

A Quid eſt hoc pondus, quod relicturi ſumus? Proculdubio peccata noſtra ſunt, quæ nobis ſunt impedimento, ne poſsimus ad certamen currere. Quemadmodum enim homo, ingenti onere ſuper humeros impoſito, minime poteſt eſſe expeditus ad exercenda arma: Sic peccatum maximum põdus eſt, quod nos, vt decet ſtrenuos milites, arma prohibet mouere. Vnde regius Pſaltes hoc conſiderans dicebat, Iniquitates meæ ſicut onus graue grauatę ſunt ſuper me. *Pſal. 37.*

B Et D. Gregorius ſignificans, hoc pondere oneratum hominem facile terga vertere in bello, & reddi puſillanimem, inquit, Peccatum quod per pœnitentiam non diluitur, mox ſuo pondere ad aliud trahit. Subiungit autem Apoſtolus. Et circunſtans nos peccatũ, hoc eſt, vt explicat D. Thomas, relinquẽtes occaſionem ad peccandũ. Quomodo enim poterit fornicationem vincere, qui domum adit meretricis, vbi certa datur occaſio peccandi? Quomodo mercator non irretietur vſuris, ſi locum adeat, vbi vſure cõmittuntur, Hiſpane,

C *Si va a la lonja.* Locus enim eſt, vbi lucrum, iniqua aliorũ ſuggeſtione ad peccatum vſurę alliciet, ne dicam, compellet. Vnde optime inquit Apoſtolus, Circunſtans nos peccatum, quia quamuis occaſio non ſit peccatum, ita tamen circunſtat hominem, vt ad peccatum quodammodo trahat. Qui enim amat periculum perhibit in eo. Si itaque depoſuerimus pondus peccatorũ noſtrorum in auriculari confeſsione, ſi minime nos in occaſione cõſtituerimus, Bo

D ne Deus, quam boni, & experiti milites curremus ad propoſitum nobis certamen? Si autem, vt contingit, in bello videamur deficere, & animum deſpondere, inquit Apoſtolus, Aſpicientes in autorem fidei, & conſummatorẽ Ieſum, qui quidem vexillum hinc inde mouet, & ſe ipſum oſtendit inuicto animo pugnantẽ, Hiſpane, *Tremolando el eſtandarte de la Cruz.* Quis enim cernẽs Chriſtũ pro peccatis mortuum, & in ipſo bello occumbere, non etiam fortiter, & viriliter

liter cum ſuo Duce pugnabit. Refert hiſtoria Britonum, Regem Archturum in parte ſcuti ſui, quod geſtabat in bello, feciſſe depingere imaginem Virginis glorioſę; atque cum in bello iam defatigatus videretur deficere & iam iam terga vertere, leuabat oculos ad imaginem in interiori parte ſcuti depictā, atque ea perſpecta, reddebatur ex puſillanimo fortis, ex formidoloſo ad bellum ardetior: Ad eundem modum nos in ſcuto nobis a Chriſto ad bellandum donato, nempe fidei. Sic namque ait Apoſtolus, In omnibus ſumentes ſcutum fidei, in quo poſitis omnia tela nequiſsimi ignea extinguere. Depingamus vexillum Chriſti crucifixi, & curremus ad propoſitum nobis certamen, nobis promittentemes victoriam certam. Si enim ſanguis vuæ, & mori oſtenſus Elephantis reddidit illos aciores ad pugnam; nos aſpiciētes in autorem fidei noſtræ Chriſtum Ieſum, quanto ęquius eſt, fortiter, & ardenter contra diabolum, & peccata dimicemus. Iniit certamē Dauid cum gigante Goliath, & quibus armis congreditur cum hoſte? Certe quinque limpidiſsimos lapides elegit de torrente, & miſit eos in peram paſtoralem, & cū ſe videret his armis munitum, ait Scriptura, Appropinquauit Goliath cōtra Dauid, & nū retrocedit, aut terga vertit Dauid, cum videret Goliath lorica hamata circūdatum, & ęreo clypeo, & haſtam quaſi liciatorium texentium; ipſum autem ferrum haſtę eius ſexentos ſiclos habentis ferri. O egregiam animi Dauidis fortitudinem. O certiſsimam victoriæ ſpē adoleſcentis. Feſtinauit, inquit Scriptura Dauid, & cucurrit ad pugnam ex aduerſo Philiſtæi, & lapide quem extraxit de pera funda iacto percuſsit in frōte Philiſthęū, & cecidit in faciem ſuam ſuper terrā. Quid pera Dauid niſi pellis agni; & quid agnus adumbrat niſi Chriſtum? Sic namq. ait Iſaias de triūphali Chriſti agone, Tāquā agnus corā tōdente ſe obmutuit. Ac rurſus Ieremias, Quaſi agnus manſuetus, qui portatur

1. Reg. 17 (margin)

Iſaiæ. 53 (margin)

Iere. 11. (margin)

A ad victimā. Si ergo huiuſcemodi pera, hoc eſt, agno in vexillo Crucis pendente muniamur, & lapidem ibi abſconditum ſub pelle agni angularem geſſerimus, non eſt cur de victoria dubitemus.

Præterea ſi audis Chriſtum eſſe vexillum, excitans ad bellum ſpirituale, ne arbitreris frater mi, te in hoc ſęculo tranquilla pace frui poſſe, ſed ſemper ſuſpectus eſto de bello tibi imminenti.

Deinde cum legis huius ſigni inſuperabilem virtutem, & nihil habere B contradictione dignum, diſces, nihil mirum eſſe, ſi tu etiam contradictores habeas.

Præterea caue, ne inique, & iniuſte cupiam contradicas, quemadmodum Iudæi. Ad poſtremum obſerua frater mi, iam quod dictis non cōtradicas ſaltem factis, nēpe, vitiis & peccatis Deo tuo contradicas. Denique demus hoc expoſitioni Lyrani dicētis, ſignum, hic C accipi pro ſigno fęderis inter homines & Deum, atque ſi dicat, Arcū poſitum in nubibus cœli ſignum fęderis inter Deum, & terram, typum eſſe Chriſti, qui verum ſignum eſt reconciliationis, & fęderis noſtri ad Deum. Nō eſt igitur cur peccator animum deiiciat, quātumuis ſe videat ab ignitis ſerpentibus percuſſum, hoc eſt, a vitiis & peccatis. Si enim populus Hebræus aſpiciens in ſerpentem æneum pro ſigno datum ſanabatur ab omni plaga, & vulnere ſerpentium in deſerto; nos qui non ſerpen D tem æneum vmbram Chriſto pro ſigno habemus, ſed ipſam veritatem, nempe, Chriſtum, quanto ſecuriores eſſe poſſumus de ſanitate vulnerum animæ noſtræ? Si enim ſerpens ille æneus igne fuerat confectus, & ſuper lignum poſitus erat candens, & ardens, & ingenti rogo fabrefactus, Quid Chriſtus eſt in ligno Crucis, niſi totus ardens ingenti incendio charitatis? Non igitur eſt cur vulnera noſtra inflicta a ſerpente inferni timeamus, hoc eſt ſignum nobis propoſitum ad conſequendam animæ ſanitatem

Geneſ. 9. (margin)

Num. 21 (margin)

 nitatem

nitatem externe quidem habens ſimili- A tudinem ſerpentis, atque ſi ad eius viſum, & conſpectum homines exterreantur. Non eſt tamen cur terreamur: nihil enim intus aliud habet, quā ignem maximum charitatis.

Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius: Satis aperte pronomen illud, *Ipſius*, quod in Græcis fœminini generis eſt, oſtendit, hæc verba ad D. Virginem pertinere, & ad eam eſſe dicta: quamuis, & hoc etiam perſpicuum reddit, quod prius dixerit Lucas, *Et dixit* B *ad Mariam matrem eius*. Non igitur videntur germanum Literę ſenſum attingere, qui dicunt, hoc loco per *animam*, intelligi animam filii Dei, ſiue D. Virginis. Habet etiam pronomen *Ipſius*, auxeſim: ſignificat enim, non ſolum Mariæ animam gladio transfodiendā, ſed etiam multorum aliorum. Oſtendit autem hoc ita eſſe coniunctio illa quę inuenitur in Gręco ſic, καὶ σοῦ δὲ αὐτῆς idest. *Et tuam autem ipſius*, vel, ſed, aut quin & tuam ipſius. Igitur D. Ambroſius in hunc modum expendens per gladiumque intelligens prudentiam Mariæ, nō ignaram cœleſtis myſterii, ſecundum illud pauli, Viuus eſt ſermo Dei, & penetrabilior omni gladio ancipiti. In qua ſententia eſt Euſebius Emiſſenus, non videtur de Literali ſenſu locutus, ſed de myſtico & ſpirituali. Cum enim ante hæc verba præcedat, puerum poſitum in ſignum contradictioni obnoxium, non iam ſecundum illum ſenſum apte ſubiungeretur, *Sed & tuam ipſius animam gladius pertranſibit*. Neq. etiā Origenis explanatio, Theophylacti, & Anphilochii Epiſcopi Iconii, Oratione de Ieſu Chriſti occurſu, deque Deipara Virgine, atque etiam Titi Epiſcopi. Valeat horum ſententia: redolet enim impietatem erga Virginem, quæ a nobis maxime releganda eſt: videtur literalis, dicens *gladium*, in hoc loco accipi pro ſcandalo, & dubitatione, quam cum Apoſtolis, & aliis tempore paſsionis Chriſti paſſa fuit. Nam præterquam quod gladius in Scripturis nuſquā accipiatur pro ſcandalo, & dubitatione, huiuſcemodi explanatio referendo ſcandalum, & dubitationem ad Virginem, quaſi ipſa fuerit ſcandalum paſſa, & dubitauerit, impia procul dubio ſententia eſt, & ab omnium hominum auribus longe releganda. Et ſatis aperte repugnat huic explanationi verbum *Pertranſibit*: non enim poteſt hic accipi, pro præterire. Quemadmodum etiā D. Auguſtinus, libro de Quęſtionibus Noui, & Veteris Teſtamenti, intelligens, dubitationem non ſediſſe in animo Mariæ, neque animā eius vulneraſſe; ſed ſicut gladius pertranſiens iuxta hominem timorem facit, non percutit; ita dubitationem in anima Virginis fuiſſe quidem mæſtitiam: non tamen occidiſſe, ſed quaſi per vmbram pertranſiſſe. Oſtendit hoc ſatis aperte Græca vox, quæ non eſt παρελεύσεται, ſed, διελεύσεται, hoc eſt, penetrabit, & per mediū ibit. Per gladiū ergo intelligere debemus dolorē, C quem in paſsione maximum pertulit filii ſui D. Virgo ità acerbiſsimum, vt intima animæ eius penetrauerit, & poſſederit. Erit itaque ſenſus huius loci, adeo contradicetur ab impiis huic ſigno, vt gladius doloris non ſolum ſit penetraturus animam filii tui aut eorum qui credent in eum, illiuſque nomen prædicabunt, ſed & tuam quoque animam. Conſueuit namque Scriptura, vt adnotat Auguſtinus Epiſtol. 39. per gladium, ſiue ferrum, pertranſiens animā D alicuius, intelligere acerbiſsimam tribulationem; vt in Pſalmo de Ioſeph dicitur, Ferrum pertranſit animam eius: vbi per, ferrum, maxima tribulatio ſignificatur. Hunc eſſe germanū huius literę ſenſum oſtēdit, pręter ea quę diximus, omnis fere Sanctorum Patrū concors ſententia. Ita explanat D. Hieronym. Gladius, ideſt, dolor paſsionis eius pertranſibit animam tuam per cōpaſsionem. Ita etiam Venerabilis Beda, Chryſoſtomus: Theophylactus vero dubius videtur, & primo refert ad dolorē, quē D. Virgo tulit in paſsione *Pſal. 5*[illegible]

Deinde

Deinde ſecutus Origenem, & alios autores quos citauimus, ad ſcandalum & dubitationẽ D. Virginis refert; ſed in hac minime audiendus eſt. Euthymius etiam ad dolorem acutiſſimum maximeque diuidentem, qui penetratur cor matris Dei, dum filius eius cruci affixus eſt, Gladium in hoc loco retulit. Ita etiam expendunt Caietanus, & Carthuſianus. Sunt etiam nonnulli, qui per gladium intelligant, gladium contradictionis linguarum. Sic enim linguam ſolet Scriptura gladiũ appellare, vt in Pſalmo, Et gladius in labiis eorum. Et rurſum, Et lingua eorum gladius acutus. Sic explanat Venerabilis Beda, quamuis vtrunque amplectitur ſenſum; gladium pro gladio labiorum, & etiam pro tribulatione, adducens iã a nobis citatum teſtimoniũ de Ioſeph, Ferrum pertranſiit animam eius, per quod ferrum, inquit, nullũ melius quã dura tribulatio mentis intelligitur. Timotheus etiam Præsbyter ad eundem modum gladium animam Virginis penetrantem, inquit, Simeonẽ appellaſſe dolores, quos Virgo perpeſſura erat rata eum ſe perdidiſſe, qui ob id venerat, vt perditos quæreret: pie tamen eſt explanandus citatus Timotheus, cum inquit, D. Virginem ratam eſſe ſe perdidiſſe filiũ. Hoc enim niſi pie explanaueris, neſcio quid impietatis redolet. Et dicendum eſt potius ad admirationem & dolorem, quod caruerit filio triduo illo, quam quod crediderit ſe filium amiſſuram referendum. Diuino enim Spiritu agnouerat Diua Virgo hoc myſterium.

Pſal. 58. & 56.

Ad mores.

Ad componendos mores multa hic habes, ſed breuitate trãſcurremus. Primum ecce, quem debeant habere matres affectum erga filios ſuos, nempe, plus eorum ſentire contumelias, opprobria, & tribulationes, quam ipſi ſenſerint filii, ne illis obiiciatur illud de ſtruthione, Filia populi mei crudelis, quaſi ſtruthio in deſerto. Ac rurſum, apud Iob, Ala ſtruthionis, ſimilis eſt pẽnis herodii, obliuiſcitur oua ſua, & derelinquit in terra, duratur ad filios ſuos, quaſi non ſint ſui. Si enim, vt inquit Ariſtoteles, Filios diligunt parentes ſuos tan quam quiddã ſuum, & filios magis amant matres, quam patres, quia generatio laborioſa eſt, & magis ſciunt eſſe ſuos, & filius quaſi membrũ eſt parentum, ipſa natura videtur exigere, parentes debere ingenti dolore affici, quacunque tribulatione, & dedecore filiorum; imo multo acerbius, & ægrius ſentire, quam filii ſentiãt: nam caro Chriſti filii D. Virginis transfodiebatur ferreis clauis, & lancea. At de D. Virgine quid legis? *Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius*, non corpus, qui procul dubio dolor, multo acerbior eſt. Quemadmodum enim, ſi cor arboris trãsfigas clauo aliquo ſiccatur, & ſteriteſcit, non autem ſi ramos abſcindas, vel corticem extrahas: Ad eundem modum, quando cor, viſcera, & anima trãſuerberantur dolore, is lõge acerbior, & maior iudicandus eſt, quam qui corpore ſuſtinetur. Hinc multi Patres exiſtimant, D. Virginem acerbiſsimum martyrium paſſam fuiſſe in agone Chriſti, & propterea fuiſſe omnium martyrum maximam, cunctoſque martyres longe antecellere, & neminem martyrum cum ea conferendum: nam alii acerbas pœnas ſuſtinuerunt, in corpore tamen, & carne; D. tamen Virgo in anima. Suſtinuit Laurentius prunas ardentes in craticula, Stephanus lapides percutientes, Petrus crucem, Iacobus capitis abſciſionem, atque ad eundem modum cæteri Martyres, varia pertulerũt cruciatuum genera: At D. Virgo acerbius tulit, quoniam non in carne, ſed in animo prunas ardentes tulit, & lapides ſuſcepit; anima eius in cruce cum filio pependit, anima eius iugulata eſt, atque hinc colligunt S. Patres, a Chriſti paſsione, cui interfuit animã eius, fuiſſe quodammodo e corpore auulſam. Et quemadmodum quando clauus infigitur trabi, aut ligno, poſtea minime vales extrahere, cæterum ſi multis mallei ictibus, hinc inde clauũ contundas,

Treno. 4. Iob. 39.

8. Oec. 12

1. Mlgen. mor. c. 34

contundas, extrahes; verum ſi deinde iterum in eodem foramine apponas, & infigas, ſemper clauus hinc inde facile mouebis, & videtur quodammodo non inhęrere ligno, vel trabi: Ad eundem modum anima D. Virginis nimiũ erat infixa ſuo ſanctiſſimo corpori: illud enim animabat, vt ita loquar, at tot contuſionibus fuit impetita, dolorum cruciatuum, & opprobriorum, in agone dilectiſsimi filii ſui, vt deinceps ſic mãſerit anima eius in corpore, atq. ſi iam fuiſſet auulſa. Atque hinc colligũt multi Sancti Patres, D. Virginem in obitu ſuo, quando ſpiritũ exhalauit, vt emigraret in cœlum, vix aliquem ſenſiſſe dolorem; quoniã mortis dolorem quẽ in die obitus ſui erat paſſura, iam pertulit in agone filii ſui. Nam claui manus, & pedes perforabant Filii; Matris vero non ſolum animam perforabant, verum etiam atque gladius anceps, & acutiſsimus tranſuerberauit. Lancea latus aperuit Filii; animam vero Matris acerbiſsime transfodit. Et quãdo filius præ ingenti dolore gemens dixit, Consummatũ eſt, In manus tuas commendo, Pater, Spiritum meum. Deus Deus meus quare dereliquiſti me? Hæc verba ore protulit filius corporeo, Mater vero corde loquebatur cõgemẽs eadẽ ad Patrem. Quemadmodũ enim quando radii ſolis impetunt vitream feneſtram, & vitreum eſt rubeum, aut croceum, aut ceruleum, radii per eam tranſeuntes terram, ſiue locum, quem contingunt, eiuſdem coloris reddunt cum colore vitrei. Quid Chriſti corpus, niſi ſplendidum, & perlucidum cryſtallum, quod quidem purpureum erat, quia ſanguine madens; croceum, quia pallorem mortis incurrerat; ceruleum, quia totum corpus libidum, ex acribus flagellis: At D. Virgo ſuſcipiens animo huiuſcemodi Filii colores nonne eoſdem erat imbibitura. Gemebat Filius, congemebat animo & Mater; cruciabatur Filius, excruciebatur anima Matris verberabatur filii corpus, ſed mater multo acrius in animo ſentiebat, &

A verbera. Claui affigebant corpus Filii, ſed vna cum eo in cruce affigebant & animam Matris. Merito igitur Simeon præcinit, *Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius.*

Præterea vides, quemadmodum nõ ſolum D. Virgo ex paſsione, & agone Filii ingenti dolore affecta eſt, ſed habuit etiam qui vna cum illa compaterentur. Id enim implicat coniunctio copulatiua, *&*, & aduerſatiua cõiunctio, *ſed*, vti in Grecis legimus, nẽpe, *Sed &*
B *tuam ipſius animam gladius pertranſiuit.* Quo verbo ſignificat, & alios gladio paſsionis Chriſti eſſe feriẽdos. Docet igitur hic locus maxime compaſſionem, & miſericordiam; ac tum maxime ſi videamus; vidua cuiuſmodi erat D. Virgo (iam enim obierat Sponſus eius) & ſanctos aliquam pati tribulationem, & calamitatem. Et quãuis hoc maxime cõmendabile ſit ſi miſerearis, & compatiaris omnibus viduis, omnibuſque viris piis calamitatibus iactatis; multo ęquius eſt, multoque vtilius,
C ac Deo gratius, ſi compatiaris D. Virgini. Hoc eſt proculdubio gratiſsimũ Deo ſacrificium. In huius rei typũ pręcipiebat Deus, quando ouis erat in ſacrificium offerenda, ſanguinem illius fundendum eſſe ſuper altare, & turturem etiam, ſiue columbam offerendam retorto ad collum capite, ſanguinem ſuper crepidinem altaris earum auium fundendum. Quid ouis adumbrat niſi D. Virginem? Ipſa enim eſt, quæ peperit agnum, de quo ait Ioannes, Ecce Agnus Dei, Ecce qui tollit peccata mundi; Ipſa eſt turtur, ipſa etiam & colum-
D ba. Illi namque dicitur in Canticis, Genæ tuæ ſicut turturis, Veni amica mea colũba mea, de foraminibus petræ, de cauerna maceriæ. Hæc enim colũba in foraminibus petræ angularis, & offenſionis, hoc eſt, in vulneribus Chriſti, quando transfodiebantur manus, & pedes, ibi nidiculabatur; quando maceria corporis Chriſti lãcea aperiebatur, per vulnus D. Virgo ad cor filii ingrediebatur. Igitur quãdo hæc ouis innocentiſsima

Leuit. 1.
Cantic. 2.
Cantic. 1.

tiſsima; hæc columba ſimplicisſima, hæc turtur maxime gemebunda offere batur in ara crucis; ſimul cōpatiens cū filio, & caput habebat retortū ad collū, ſtans iuxta crucē, ne acerbius tranſfigeret animū Filii Matrem cernentis extreme dolentem, & cruciatam, nobis Deo ſemper offerenda eſt. Nullū enim alacrius Deus ſuſcipiet ſacrificium, quā ſi anguſtias, & cruciatum Matris Filii Dei Deo obtulerimus, illi etiam compatientes. Quemadmodum enim ſi manibus contingas ſanguinem, aut atramentum colorem contrais ſanguinis, & atramenti: Ad eundem modum quando Deo obtuleris D. Virginis ob mortem Filii agonem; noli frater mi manus tuas, labia tua, & cor tuum non intingi eiſdē coloribus, eodemq. ſanguine, atq. eodem dolore, & cruciatu.

Præterea obſerua, quid efficiat lingua afficiens aliquem contumeliis, & probris, nempe, gladio transfigere, & cōfodere animū eius, in quem cōuicia, & cōtumelias congeſſerat. Hinc lingua obloquens, & maledica, gladius, vti diximus, appellatur in Sacris Bibliis. Nō igitur ſolum lingua corpus vulnere afficit (hoc enim fortaſsis tolerabile eſſet) ſed animā: obſcurat enim boni nominis opinionem, adducit in vilipendiū hominem, quem gladio lingua trāſuerberauit. Deniq. nullū acerbius vulnus, imo nullum cum eo eſt componendum, quam linguę. Sapiens namq. ait, *Eccl.28.* Flagelli plaga liuorem facit, plaga autem linguæ comminuet oſſa. Ecce, quā aperte aſsignauit diſcrimē Sapiens inter vulnera a ferro inflicta, & vulnera a gladio linguæ confecta: nam flagellum ſolum liuorem facit, cæterum plaga linguæ, nihil relinquit integrum in homine, honorem obſcurat, pacem perturbat, rixas concitat, & deniq. multis fuit cauſa mortis. Vnde ſubiūgit, Multi ceciderunt in ore gladii, ſed non ſic quaſi qui interierūt per linguam ſuam, Beatus qui tectus eſt a lingua nequā, qui in iracundiā illius nō trāſiuit, & qui non attraxit iugum illius, & in vinculis

A eius non eſt ligatus: iugum enim illius, iugum ferreum eſt, & vinculum illius, vinculum ęreum eſt; mors illius, mors nequiſsima, & vtilis potius infernus quam illa, &c. Vides, quanta depingat Sapiens linguæ dāna? Fugiamus igitur linguam maledicā; ſiquidem quaſi leo & quaſi pardus lędet illos, qui inciderūt in illā. Vnde Sapiens adiungit, Verbis tuis facito ſtateram, & frænos ori tuo rectos, & attende ne forte labaris in lingua, & cadas in conſpectu inimicorum inſidiantium tibi, & ſit caſus

B tuus inſanabilis in mort. Hinc & rurſus inquit Sapiens, Mittens lapidem in volatilia deiiciet illa: Sic & qui cōuiciatur amico diſſoluit amicitiam ad amicum: & ſi produxerit gladium, non deſperet, eſt enim regreſſus ad amicum, Si aperuerit os triſte, non timeat; eſt enim concordatio excepto cōuicio, & improperio. Vides quemadmodū lingua gladius ſit deſcindens amicitiā; & tā cruētum facere vulnus, vt minime poſt con *Eccl.22.*

C tumeliā, conuicium, & improperiū illatum quantumuis amiciſsimo ſit redditus in gratiam, & reconciliationem?

Præterea, Benedictus ſit Dominus Deus noſter, qui nunquam ſinit ſeruos ſuos eſſe ſolos, & omnino derelictos, ſed ſemper prouidet, vt nō deſint, qui illis ſint adiumento. Transfigitur anima Virginis gladio acerbiſsimi doloris; ſunt & alii, vti diximus, qui illi compatiantur, & condoleant. Iacet atque omnino deſpectus Sanctus Iob in ſterquilinio; non tamen defuerunt amici, qui

D maxime condolerent, & cōſolarentur. Irantur fratres contra Ioſeph; ibi etiā adfuit Ruben qui deffenderet, & condoleret puero; & aduenerunt Iſmahelitę, qui emerent, ne periret in puteo: venit in Aegyptum, & ibi Dominus eius omnia bona ſua tradidit in manus eius. Perſequebatur Pharao filios Iſrael; cæterum obſtetrices cōdolent illis, & eorum infantibus, & noluerunt eos interficere. Perſequebatur Saul Dauidem; & Ionathas proprius Saulis filius illum defendebat; & tandem eripuit de manibus

nibus crudelibus patris. Quemadmodum enim omnibus ęgritudinibus diuina Prouidentia adhibuit medicamina, nēpe, herbas ſalutiferas, Rhinocerōtis cornu, & aliorum animaliū nonnullas partes, quæ ad ſalutem multum adferunt adiumenti: Ad eundem modum animæ vulneribus, quæ ſunt, tribulationes, calamitates, contumelię, iniurię, &c. Deus prouidit, ne deſint homines, qui cōpatiantur, & conſolentur.

Præterea diſcant ex hoc loco parentes, quanta acerbitate, & amaritudine ſoleat condire Deus iucundam dulcedinem, quam pergustant, dum illis conceduntur filii. Cōmendauerat Simeon parentes Chriſti, benedixerat, atq. eorum gaudiū de tanto filio magnifecerat. Cæterum vide, quemadmodum iucunditatem tranſuerberatione contumeliarū condiat, & temperet. Vtrunq. ergo inueniēt parētes in filiis gaudiū, ſed ſtatim cōiuncta eſt, triſtitia, ſolicitudo, dolor, contumelia, & deniq. quædā ſemper animi inquietudo, quę neq. parentes dormire ſinit. Habent primi parentes duos filios Abel, & Caim; gaudium quidem maximum parentum; at ſtatim Caim interficit Abel: Quantus hinc dolor? Quantaq. męſtitia? Habet Abrahā duos filios Iſaac, & Iſmahel, at ſtatim orta eſt rixa inter parentes, dicēte Sara, Eiice Iſmahelē de domo mea. Habet Iſaac, Iacob, & Eſau, Bone Deus cōpulſa eſt mater Rebecca, in exilium mittere filium Iacob, ne occideretur ab Eſau. Habet Iacob filios, & filiam Dinam, at quæ lingua poterit expendere, quot quantiſq. affecerunt animum patris doloribus, & acerbitatibus? Dina obſcurat ſtupro honorē patris; fratres eius gladiis transfodiunt omnes habitatores Sichem: denique ſanctus ſenex ob mortem filii Ioſeph nolebat conſolari, & dicebat, Deſcendam lugens in infernū: Quid referā? dolores maximos & cruciatus intollerabiles, quibus ob filios animus regis Dauidis eſt affectus. Vidit Thamarem a fratre ſtupratam, vidit Amnon interfectum ab Abſalō, A vidit conſpirantem filium Abſalonē, & patentem crimen læſæ Maieſtatis, & denique e quercu miſere e cęſarie pendentem. Vnde in has voces gemebundus prorrupit, Filii mi Abſalō, Abſalō filii mi, quis mihi det, vt ego moriar pro te? Quemadmodum nō oritur roſa niſi inter ſpinas, & malus citreus, quantumuis proferat iucundiſsimos, & odoriferos flores, Hiſpane, *El Azahar*; tamen huiuſcemodi flores inter ſpinas, inueniuntur: eſt enim arbor ſpinoſa malus citreus, & fructus eius, nempe, mala citrea, Hiſpane, *Las naranjas*, acidum habent ſaporem. Delectantur parentes non ſecus atq. roſis iucundis aſpectu filiorum; cōuertant oculos ad ſpinas, pungētes corda ob ſolicitudinem, & metum quē ſemper gerunt in corde. B

Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes. Varie explanantur a S. Patribus, & autoribus hæc verba. Quidā enim, imo plerique, ad mox pręcedentia verba referunt in hunc modum, Et in C ſignum cui contradicetur, vt reuelētur ex multis cordibus cogitationes, hoc eſt, vt multorū cogitationes, quæ prius occultę latebant in corde retegerentur, & declararentur eſſe impii, & Chriſto contrarii: & qui prius arcem iuſtitiæ obtinere videbantur, & pietatis doctrinam ſibi vendicabant, Meſsiam, & legem ſemper in ore habētes, reſeratum ſit, quam impię, & ab omni vera iuſtitia alienę eſſent eorū cogitationes. Si in hunc modum diſpungas hæc verba, Et tuam ipſius animam pertranſibit gla D dius, quaſi per parentheſim interpoſita legenda ſunt: in quem modum etiā ſi diſpungas coniunctio illa, *vt*, non eſt accipienda cauſaliter; ſed tantū conſecutiue; eritque ſenſus, Poſuit Deus, hunc puerum in ſignum contradicibile quia cinere voluit, ut ei contradiceretur, idq. ob id vt hypochritarum cogitationes detegerentur. Alii autem hæc verba cum immediate præcedentibus, ſine parentheſi atque coniungunt coniunctionem *vt*, conſecutiue accipientes in hunc modum expendunt ac ſi dicat

ſi dicat Simeō, Adeo cōtradicetur huic ſigno, vt & tu non ſis a gladio paſsionis eius futura immunis. Vnde fit, vt multorum cogitationes detegātur, dū apparebit, qui Chriſtum vere ſint amplexi, qui vero non. In paſsione enim Chriſti multis a Chriſto deficientibus declaratum eſt, quales erga Chriſtū fuerunt Ioſeph, & Nicodemus, & mulieres quæ permanſerūt apud Chriſtū. Caietan. videtur expendere, quod his verbis, *reuelentur, &c.* Status mundi ſequens Chriſti mortem præcinitur a Simeone, quā ſignificauit implicite in cruciatu Matris. Duo igitur genera hominum complectitur in his verbis, iuxta Caietani ſententiam. Alii ſunt, qui in exteriori profeſsione, interiorum cogitationum in profeſsione fidei Chriſtianæ, manifeſtabunt cogitationes cordis ſui, erga Deum, ſalutemq. animæ, vti contingere videmus in ſacramēto Baptiſmi, vbi exteriori profeſsione fidei, reuelantur cogitationes de Deo, deque propria ſalute. Eſt enim neceſſaria hęc fidei profeſsio, exterior reuelans cogitationes animi. Manifeſtat namq. profitētes recte ſentire de Deo, & ſalute propria: Aliud genus hominū eſt hic implicatū, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, nempe, non credentium Chriſto Cōprehendit igitur Simeon non ſolū curſum vitæ Ieſu cum contradictione, & mortem crudelem, ſed Iſraelitarum multorum ruinam, & ſtatum humani generis in profeſsione fidei Chriſtianæ. Lyranus coniunctionem, *vt*, non accipit cauſaliter, ſed cōſecutiuę, ſiue cōcomitatiue. Vnde nō ſunt aptanda hęc verba D. Virgini, ita vt ex tranſuerberatione gladii paſsionis filii reuelētur illius cogitationes: ſemper enim in fide immobilis, & firma permanſit, quāuis alii quantumcunque ſolidi, vt fuerunt diſcipuli, & Apoſtoli, dicuntur, dubitaſſe de Chriſto, fuerit ne verus Deus, & homo. Fuerunt autem mutationes diuerſarum cogitationū in illis, quouſq. viderūt ipſum a mortuis reſurrexiſſe. Ad eundem modum Gregorius Niſſe-

A nus coniunctionem, *vt*, ait, non accipi cauſaliter, ſed ſolum conſecutiue: deſignat enim euentū; poſt Chriſti mortē quāuis etiam inquit, intelligi poſſe de tēpore paſsionis, in qua ex pluri ū cordibus meditationes reuelatę ſunt, vt emēdarētur per reſurrectionē: velox enim illis poſt ambiguitatē certitudo ſuperuenit, Ait deinde Niſſenus, reuelationē poſſe accipi pro illuminatione, in quē modū crebro ſumpta inuenitur in ſcripturis. Origenes videtur referre hanc reuelationem ad confeſsionem occultorum peccatorum, quæ per effectū paſ-
B ſionis in Sacramento Pœnitentiæ operantis ſanantur. Hæc tamen explanatio Origenis nimium videtur extorta, quāmuis eam etiam videtur amplexa Interlinearis. Multi autem huiuſcemodi verba nō accipiunt conſequenter, vt ſignificet Simeō, quid cōſecutum fuerit poſt Chriſti paſsionē, ſed amplecti dicunt, quęcunque contigerunt ab ortu Chriſti. Ad hunc modum explanant
C Venerabilis Beda, & Haymon, dicunt enim, incertum eſſe quondam, qui Iudæorum gratiā Chriſti, quam venturā vtique nouerant reciperent, qui autem recipere mallēt, at eius Natiuitate audita, reuelatis mox cordiū cogitationibus, Herodes rex turbatus eſt, & omnis Ieroſolyma cum illo; Paſtores cum timore, & gaudio Deo laudem reſonāt, hominibus pacis nunciū pandunt, eius doctrina, & virtute diffamata: alii ad eū, quaſi magiſtrū veritatis, confluūt, alii ab eo, quaſi a ſeductore, refugiūt,
D eius ſigno Crucis erecto, hi quaſi iuſte morti datum blaſphemantes irridēnt, illi quaſi vitæ autorem mori acriter dolēt. Sed & vſque hodie, & vſque ad cōſumationem ſæculi reuelabuntur cogitationes; quia ſigno fidei ab improbis cōtradicetur, ſicut & multi, audito Dei verbo reſurgent ad reſurrectionē gratię, & gloriæ. Hāc explanationē amplectitur Gloſſa. Euthymius ſolum refert hæc uerba *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, accipiens cauſaliter, atq. ſi dixerit Simeō, Tuā animam pertranſibit

tranſibit gladius, vt retegantur ex multis cordibus cogitationes corũ, qui ſuſpicabantur, D. Virginem nõ eſſe illius matrem? Sicut enim multi ad ea reſpicientes, quæ hominis ſunt, dicebant, hominem tantum eſſe filiũ Mariæ: ita rurſum alii attendentes ad ea, quæ diuinitatis erant, ſuſpicabantur, quod eſſet tantum Deus; neque eſſet hæc mater eius: tunc autem intuentes eam amare dolentẽ, ac plurimum lugentem, naturęque cedere, crediderunt, quod mater eius eſſet; & retegebant, ſiue prodiebãt cogitationes cordium ſuorum, quæ a ſuſpicione proceſſerãt. Euſebius Emiſſenus refert huiuſcemodi reuelationes ad adimpletionem ſecretorum myſteriorum prædictorum a ſacris Vatibus, & Prophetis: quæ quidem in Paſsione Chriſti reuelata ſunt. Siquidẽ prophetarum dictum, cognationes, & ſcripta minime intelligi poſſent, niſi Chriſtus paſſus eſſet. Quis enim intelligere poſſet, quid Propheta cogitaſſet, cum dixit, Foderunt manus meas, & pedes meos, & dinumerauerunt omnia oſſa mea? Itẽ & illud, Ego dormiui, & ſoporatus ſum, & exurrexi, quoniam Dominus ſuſcepit me. Sunt & alia multa, nobis quidem reuelata; quæ ideo Iudæi intelligere nõ poſſunt, quia ſuper Chriſto dicta non credunt. Vnde in Apocalypſi, cum beatus Ioannes omniũ Prophetarum librum ſignatũ vidiſſet, multumque fleret, quod nemo eum aperire potuiſſet, dictũ eſt ei, Noli flere, ecce, vicit leo de tribu Iuda, radix Dauid aperire librum, & ſoluere ſeptem ſignacula eius. Qua in re manifeſtũ eſt, omnium Prophetarũ cogitationes, & occulta myſteria, Chriſti paſsione reuelata eſſe. Et hoc quidẽ velũ templi ſignificauit, quod, eo moriente, ſciſſum eſt; vt omnibus apparerent Sancta Sanctorum. Theophylactus vero hunc locũ expẽdens, dicit, Etiam D. Virginis cogitationes eſſe reuelandas; quia, quæ prius dubitauerat, poſtea in fide fuerit cõfirmata erga filiũ ſuum, minime audiendus eſt; redolet enim ſatis apertam impie-

A tatem hæc explanatio. Hactenus varias Sanctorũ Patrum explanationes adduximus, quarũ, quę magis veritati cõſentanea videtur, hæc eſt, Quod, *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius*, excipiatur parenteſi; & hæc, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, immediate cum iſtis coniungantur, *Et in ſignum, cui contradicetur*; atque ſi aperte explicauerit, quomodo poſitus ſit Chriſtus in ruinam, & in reſurrectionem multorum in Iſrael; *Et in ſignum cui contradicetur*, nempe, *& reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, hoc eſt, vt cognoſcantur, qui nã ruent, & qui etiã reſurgent; qui contradicent huic ſigno, & qui etiã ſub eo militaturi ſunt. Ac deinde hæc ſunt apponenda verba. *Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* Nõ igitur, vt inquit Caietanus, reuelatio referenda eſt ſolũ ad profeſsionẽ fidei in Baptiſmo; neq. id primo videtur intentum a Simeone, quãuis ita ſit, quod qui crediderint in Chriſtum, profeſsi ſint fidẽ ſacramento Baptiſmi. Sed latius accipienda eſt hæc reuelatio, qua cognoſcatur, qui crediderint in Chriſtũ, qui vero minime ſuſceperint eius fidem, & illi cõtradixerint. Neque eſt mihi ingrata Euſebii Emiſſeni explanatio, quod reuelata ſint in Paſsione Chriſti oracula Prophetarũ; licet latius etiam eſt accipienda reuelatio, & extendẽda ad credentes, & ad incredulos; vt perſpicuum & exploratum ſit, qui fuerint vere pii, & qui impii in Chriſtum. Neque etiam videtur reuelatio ſolum arctanda ad Iudæos, quorum nonnulli crediderũt, & ſurrexerunt, alii autem ruinã paſsi ſunt: ſed cõplectitur reuelatio omnes, tum Iudęos, tũ Gẽtiles. Deinde nõ inquit, Vt reuelentur ex omnibus cordibus cogitationes, ſicut neq. dixerat, Poſitus eſt hic in ruinã, & reſurrectionẽ omniũ in Iſrael, ſed, *In ruinã, & in reſurrectionẽ multorũ*. Quo verbo ſignificare videtur, implicare ſolũ ambiguos, & dubios, & fluctuãtes erga Chriſtum, & in corde occultantes odiũ in eius agone, & miraculis. Hi enim, qui fluctuabant

in

in corde, varie philoſophabantur, crederent ne, vel contradicerēt Chriſto. Alii autē ſatis aperte, & ſine hac reuelatione in Chriſtū crediderunt, & minime dubii fuerunt: vt ſunt, vna cū D. Virgine multi ex diſcipulis Chriſti, qui vna cum D. Petro firmi fuerūt in fide. Nam etſi negauit Petrus Chriſtū, non tamen negauit fidem, ſed ſemper credidit eſſe verum Deum.

Ad componendos mores vides Primum, quid conferat homini tribulatio, & calamitas, nēpe, reuelari, quinā fuerint amici, quique non fuerint. Quemadmodum enim aurū dignoſcitur lapide Lydio, cuiuſnam perfectionis ſit; Ad eundem modum tribulatio, & calamitas detegit, quinam veri fuerint amici. Vnde Demetrius Phalereus dicebat, Veros amicos in rebus lætis ad eſſe vocatos, in aduerſis inuocatos, & vltro. Et Tarquinius Superbus iā exul factus dixiſſe, fertur, ſe tum deniq. cognouiſſe, quos habuiſſet amicos fidos, quos infidos. Qui enim commodi gratia ſunt amici, ſublata commodi ſpe, deſerunt amicitiam. Sed amicos ſecundæ res parant, aduerſæ probant. Vnde Sapiens ait, Eſt amicus ſocius menſæ, & non permanebit in die neceſſitatis. Si poſsides amicum, in tentatione poſside eum; & ne facile credas ei te ipſum. Eſt enim amicus ſecundum tempus ſuum, & non permanebit in die tribulationis. Amicus, ſi permāſerit fixus erit tibi quaſi coæqualis. Ac rurſum, Non agnoſcitur in bonis amicus, & nō abſcondetur in malis inimicus. Quemadmodum enim ex profundo fluuio, ſiue mari rete, & hamo expiſcaris, & extrahis latentes piſces: Ad eundem modum ex profunditate cordis, (Profundū enim eſt cor hominis, & inſcrutabile) tribulatione, & calamitate exhauris cor amici, vt cognoſcas, quid in corde habeat amicus. Referunt Lincē perſpicacem habere aciem ita vt, quæ ſub terra ſunt, aſpiciat: Tribulatio oculos habet perſpicaciſsimos, & intuetur & dignoſcit hominū corda. Referunt

Ad mores.

Eccle.6.

Eccle.12

Hier.17.

A Philoſophi naturales, capras acutiſsimi eſſe viſus: vnde & perſpiciūt, quæ in tenebris ſunt: & Græci caprā, Doreas vocant, ab acute vidēdo. Quid tribulatio eſt, niſi tenebra quędā, & obſcura nox? Sic enim crebro appellatur in Sacris Literis. At tribulatio inſtar caprę; quoniā introſpicit tenebroſū hominis cor. Et quemadmodum vrinatores, cū demerguntur ſub aquis, ore portant oleū, & effundunt, vt clarius reddatur profundum aquæ, & reſpirare poſsint: Ad eundem modū tribulatio oleum miſe-

B ricordię expoſcit, ad ſubueniendū amico calamitatibus iactato, & in tribulatione cōſtituto, nō ſecus atq. ſub aquis. Cæterum iſtud non habent in ore, niſi qui ſe deiiciunt ad ſubueniēdum amicis ſubmerſis in aquis tribulationis. Eſt enim tribulatio aqua, & ignis, vt inquit regius Pſaltes, Tranſiuimus per ignem, & aquam; & eduxiſti nos in refrigerium. Erant Scribæ, & Phariſęi ſolū in ore habētes deſideriū Meſsię; at poſtea cum venit, ſatis aperte oſtenderūt, *Pſal.65.*

C amicitiā nō eſſe in corde radicatā. Et cum cernūt Chriſtū, & matrē eius gladio agonis transfixos, cū ſubuenire debuiſſent, potius cōtradicunt illis. Vnde Chriſto calamitatibus expoſito, & hinc inde tēpeſtatibus impetito nō ſolū nō ſubueniūt, verū etiā cōtradicūt, & perſequuntur. Pręterea colliges ex hoc loco, quā vafri, quā callidi; quāq. inuolueris habeāt tectū cor homines, quāq. difficile cognoſcātur. Et quemadmodū ſi hortū adeas hyeme, quādo arbores fructibus carent, & foliis, vix cognoſcere

D potes cuiuſnā generis ſint, mali ne, an pruni, aliaue id genus. Ad eundē modū difficilis eſt homo cognitu: atq. vt cognoſcas, expectandū eſt, vt ex corde prodeat fructus bonorū operū, bonorūque officiorum: ſicut etiam ex radicibus, & corde arboris prodit ſuccus, quo gignūtur folia, & fructus. Pręterea docet hic locus, cuiuſmodi ſit humanę carnis prudentia, quamque verſutus ſit homo. Inuenies enim homines, qui quidem cor habent in ore. Sic namque ait

Sapiens, In ore fatuorũ cor illorum, & in corde Sapientium os illorũ. Debet enim homo ita moderari linguã, vt nõ facile cognoſcatur, quid habeat intus in corde. Et quemadmodum gur guſtium orificium habet anguſtũ, neque facile exit, quod intus ſuſcepit: Ad eundem modũ homo debet eſſe, atque ſtrictum habens oſtium in gutture, ne facile exeat, quod habet in corde. Et ſicut templum Salomonis feneſtras habebat obliquas, ne tota lux & omnia quæ erant in templo ab omnibus extra templum exiſtentibus facile conſpici poſſent: Ad eundem modum debet homo celare, quę intus habet in animo, & non eſſe nimium proiectus ad reuelanda arcana cordis ſui. Reuelauit Sanſõ problemma Dalidæ, reuelauit & vbi eſſet eius fortitudo, nempe, in cæſarie capitis ſui: Et quid inde cõſecutus eſt? Nempe, agnoſcere Philiſtheos propoſitionẽ eius, & reddi imbecillũ, & abſq. robore, & deniq. capi ab hoſtibus ſuis.

Præterea nõ dicitur, Vt reuelẽtur ex omnibus cordibus cogitationes, ſed, Ex multis. Non igitur omnes crediderunt in Chriſtum, neq. omnes increduli fuerunt. Non igitur mirum, ſi tu etiam non omnes homines habeas amicos, neque etiã ſi nonnullos habeas inimicos. Fælicisſimum eſt, neminem haberi inimicum, iuxta vulgi opinionem. Cæterum iuxta Dei ſententiam, non mirum eſt, habere hominẽ aliquos inimicos. Hoc maxime aduertant Pręlati; qui quidem ingenti dolore afficiuntur, ſi viderint aliquos ſibi contradicentes, & oppoſitos, & hoſtes. Officium enim, & munus Prælati, Agricolæ officium eſt, in cuius agro inuenis zizania, inuenis & triticum, inuenis in horto inter arbores vrticas & tribulos. Quid Chriſtus, niſi ager fæcundisſimus? Quid niſi hortus, in quo arbor vitæ conſita eſt? Sed non deſunt ſpinæ, non deſunt tribuli, nõ deſunt zizania. Dolendum eſſet & ęgre ferendum, ſi ex omnibus cordibus reuelarentur conſilia, & opera cõtra eum. Ex multis tamen nequaquam

A animũ deiicere debet. Vides etiã, quẽadmodum, vti iam diximus, nuſquam ſerui Dei, & viri pii ita deſerantur a Deo, vt ſoli permaneant, & abſque aliquorũ conſortio, qui illis ſint adiumẽto, & opẽ ferant. Reuelantur enim partim cogitationes aduerſus Chriſtum: partim etiã reuelãtur, vt faueãt, & cõfiteantur Chriſtum eſſe Deum. Bono igitur ſint animo viri pii, confidentes de Chriſti bonitate, & benignitate: qui ſi permittat exoriri inimicos, peculiari, & diuina prouidentia oriri facit B & amicos, ne triticum pereat inter zizania, ne nauis pereat tẽpeſtate, ne deniq. in mediis calamitatum, & tribulationum fluctibus animus ſubmerſus incipiat. Ad poſtremũ demus hoc Origeni, dicẽs, neceſſũ eſſe, in Sacramẽto auricularis confeſsionis, nõ ſolũ confiteri peccata opere patrata, neq. etiã ſolũ peccata linguę, verũ etiã & reuelare peccata cordis, quę cogitationes iniquę ſunt. Vnde Aſſertor noſter inquit, C Ex corde prodeũt cogitationes prauę, odia, adulteria. Et Sanctus Ioãnes inquid. Qui odit fratrẽ ſuũ omicida eſt. Funiculus triplex difficile rumpitur inquit. Salomõ. Et quis eſt hic funiculus triplex, qui deficile rumpitur? Et quid eſt obligãdũ hoc funiculo triplici? Aut 1. Ioan. 2 quit eo trahendũ. Eccle. 4. Vtiq. obligãtur manus Dei, ne ſumat vindictã de peccatore: Allicit Deũ ad miſerendũ. Haurit ex puteo Diuinæ miſericordię gratiã, indulgentiã, medicinã, recõciliationẽ cũ Deo. Funiculus autẽ triplex eſt, cõ D feſsio delictorũ opere patratorũ. Hic eſt vnus funiculus. Alter funiculus eſt, confeſsio peccatorũ, quæ ore cõmittũtur. Tertius funiculus eſt, quoniã etiã reuelandę ſunt cogitationes in auriculari cõfeſsione. Et benedixit, *Vt reuelẽtur cogitationes*, in numero multitudinis. Quoniã omnes cogitationes reuelandę ſunt, nullaq. abſcondenda eſt. Funiculus hic ſicut in Sacramẽto, obligat man⁹ Dei, & multa adducit bona, ſi cõfiſearis peccata tua: Ad eundem modũ, ſi non reueles, ipſum peccatorem obligant

gant

gant in miſerādum interitum. Salomō namque ait, Iniquitates ſuæ capiunt impium,& funibus peccatorum ſuorũ conſtringitur;Et regius Pſaltes ait,Me *Pro. 5.* ditatus ſum nocte cum corde meo ,& exercitabar,& ſcopebam ſpiritum meum. Vides,quam aperte dicat regius Pſaltes,confitenda eſſe peccata ſolum corde patrata? Meditatus ſum,inquit, cum corde meo.Igitur quæ corde com *Pſal. 76* miſerat,reuocabat in memoriā;quod apertius ſignificat ſubiungens, Et ſcopebam ſpiritum meũ, non inquit, ſcopebam corpus,aut carnem meam,ſed, Spiritum. Igitur mundabat ſcopis pœnitentiæ,& contritionis ſpiritum, hoc eſt,cogitationes animi internas.Quod apertius ſignificat Græca tranſlatio vertēs pro, Et ſcopebam Spiritum meum,Et fodiebat ſpiritus meus.Fodere autē quid aliud eſt, quam ea quę occulta ſunt,& ſub terra extrahere,vt manifeſta,& reuelata ſint. Vnde & Auguſtinus optime legit pro,Et ſcopebam Spiritum meum,Et ſcrutabar Spiritũ meũ; Et D. Hieronymus interpretatur,Scopebam, hoc eſt,fodiebā tanquam agrũ Spiritum meum. Eſt igitur ager cor noſtrum, in quo ſeminat diabolus ſpinas, vepres peccatorum. Igitur vt poſſit naſci bonum frumentum non ſatis eſt, falce confeſſionis tõdere noxias herbas, ſed neceſſum eſt,radicitus euellere, alioquin ſi ſolum detondeas, non reuelabis cogitationes tuas,& radices,quæ fixę latent in corde rurſus pullulabũt. Hinc & Deus præcipit Ieremiæ, Ecce dedi verba mea in ore tuo,ecce con *Hier. 1.* ſtitui te hodie ſuper gentes,& ſuper regna,vt euellas, & deſtruas, & diſperdas. Peracute tetigit officium,& munus confeſſoris, cui Deus dat verba ſua,hoc eſt diuinā legē, vt atque peritus, & ſapiens confeſſoris munus obeāt. Primum enim debet habere verba Dei,hoc eſt,ſcientiā ad diſtinguendũ inter lepram & leprā; Deinde iuriſdictionē neceſſariā eſſe,declarans ſubiungens;Ecce, conſtitui te hodie ſuper gētes,& ſuper regna. Poteſtas igitur ibi

A implicata eſt. Sed cuius rei gratia conſtituitur ſuper gētes. Vt euellas,inquit, hoc eſt,radicitus extirpes noxias, radices peccatorum. Non enim ſatis eſt, ſolum detondere quæ ſuper terram verbo,& opere prodeunt, ſed radices extrahēdæ ſunt. Quādiu enim radix peccati manet in animo fixa, & non reuelantur oculta cordis, opus, & impenſam perdidiſti. *Et erat Anna Propheti ſſa filia Phanuel de tribu Aſſer.* Non ſolũ Simeonis exquiritur teſtimonium de Chriſto,quāuis vir erat iuſtus,& pius, B & omni ſanctitate exornatus. Alios etiam adhibet ſanctus Lucas teſtes ad confirmandum teſtimonium perhibitum a Simeone,vt agnoſcas Deum tuũ voluiſſe ſe ſubiicere legi de perhibendo teſtimonio,nempe,quod in ore duorum ſtet teſtimonium. Ecce igitur Simeonis teſtimonio adiũgitur, & alios teſtes,nempe,fœmina. Poterat quidē Deus virum adducere in teſtē, noluit autem,ſed fœminam; quorſum? Nonne firmius viri,quam mulieris teſtimonium? Cur ergo fœmina citatur in te- C ſtem? Vtique non legimus, mulieres aduenisse Bethleem ad adorandum Chriſtum, ſed paſtores. Neque etiam fœminæ quærunt cum Magis Chriſtũ. Vir ergo erat attexendus Simeone ad reddendum teſtimonium,non autem *Num. 35* fœmina. Vnde lex non inquit: In ore duarum ſtabit teſtimoniũ, ſed,In ore duorum. Quo verbo viros eſſe producendos in teſtes,non autem fœminas. Voluit impia Regina condemnare innocentem Naboth de blaſphemia contra Deum,& Regem,non autem addu D xit fœminas in teſtes, ſed viros: & adductis,inquit Scriptura,duobus viris filiis diaboli, dixerunt cõtra Naboth teſtimonium. Quinimo & iura videntur decernere,teſtimonia fœminarum eſſe habenda ſuſpecta. Reſpondetur, Minime eſſe contemnendum fœminæ *3. Reg. 21* teſtimonium,ac tum maxime, ſi bonis moribus ſit decorata: ideoque reſeruntur virtutum dotes,& ſanctitatis cumulus huius mulieris Annæ. Deinde

fœmina decoratur a Deo volẽte ab ipſa ſuſcipere teſtimoniũ,duabus de cauſis. Altera eſt, vt doceret,quod Chriſtꝰ vtrunque ſexum reparaturus venerat. Altera vero,vt oſtenderet,fœminas ingenuis moribus exornatas,& ſanctitatis ſplendore fulgentes, minime eſſe contemnendas,ſed honorandas,& ſuſpiciendas . Sed Literam diſpũgamus. *Et erat Anna prophetiſſa.* Nõ eſt ſic ordinãda litera , Et Anna erat prophetiſſa, ſed ſenſus eſt,in illis diebus, ſiue eo tẽpore erat mulier quædam,quæ dicebatur Anna,Propheticum habens ſpiritũ. commendat autem hanc fœminã multis nominibus. Primum a dono gratuito Prophætiæ,in quo,vt optime adnotauit Lyranus,implicatur mentis huius fœminæ eleuatio, & peculiariter,vt inquiunt Gregorius Niſſenus , & Lyranus,commemorat,hanc Annã eſſe Prophetiſſam,& patrem,& generis qualitatem,quia eo tempore cum hac aliæ quædam eodem nomine nuncupabantur. Vt igitur ad eam manifeſta diſcretio fieret , per ſingula illam deſcribit, quamuis & prior ratio, quod ad commendandam fœminam laturam teſtimonium , has dotes attexerit ſanctus Lucas & videtur aptior. Atq. hanc,iã rationem adducit venerabilis Beda,cuius verba ſunt,Iuxta hiſtoriam deuotę conuerſationis,& venerandæ pariter ętatis,dignaque per omnia,quæ Domino incarnato teſtimoniũ ferret , Anna fuiſſe docetur . Hanc etiam rationem complexus eſt D.Ambroſius,ait quippe, Et ideo Anna & ſtipendiis viduitatis,& moribus talibus inducitur,vt digna plane fuiſſe credatur , quæ Redemptorem veniſſe omnium nunciaret.Lyranus etiam hanc eandem adducit rationem,& Euſebius Emiſſenus.*Prophetiſſa* vero deſcribitur,quod nõ legimus tam aperte dictum de Simeone , licet nonnulli ex ſanctis Patribus in his verbis,Et venit in Spiritu atque in his,Acceperat ab Spiritu ſancto,fuiſſe cumulatum,dicant,fuiſſe implicatũ. Neque minime dubium eſt,Simeonem ſpiritu

A Prophetico edidiſſe hunc hymnũ,Nũc dimittis.Vnde D. Ambroſius ait,Prophetauit itaque Simeon, prophetauerat copulata coniugio , prophetauerat virgo,debuit etiam vidua prophetare, neque aut profeſsio deeſſet aut ſexus. Cæterum non tam aperte vocatur Simeon Propheta , ſicuti Anna dicitur Prophetiſſa . Deinde maiores attexit, tum patrẽ,etiã & antiquiſsimam radicem originis , *Filia* inquit *Paphanuel.* Si vera eſt ſententia D. Hieronymi, *Hier. l. Sopron.*

B quod vbicunque,aut cuiuſcunq. Prophetæ ponuntur in aliquo titulo pater aut auus , illos quoq. fuiſſe prophetas vt cum dicitur, Verbum Domini quod factum eſt ad Oſeam filium Beeri, ſignificatur Beeri, etiam dono exornatũ Prophetico; ſicut & filium commẽdat. Igitur Anna ſi ita eſt,quod filia fuerit Prophetæ adiũgit etiã eius tribũ, nempe,de tribu Aſſer,quę quidẽ tribus fuit octaua inter duodecim Patriarcharum, ſi obſerues ordinẽ naſcendi. Si vt obſer

C uauit,& optime Haymõ,& mirum eſt, quo pacto omnes maiores a patre vſq. ad Aſſer prætermiſerit ſilẽtio. Et quãuis dicant ſancti Patres,ad certitudinẽ hiſtoriæ, originem huius fœminæ fuiſſe contextã,potior tamen ratio eſt,ad cõprobandum eius teſtimoniũ de Chriſto. Subiũgit deinde eius fœminæ prouectam ætatem, dicens, *Hæc proceſſerat in diebus multis.* Non igitur puella aut adoleſcentula,& ætate infirma,adducitur in teſtem,ſed anus, cui ratio poſtu

D lat,adhibendã eſſe fidẽ. *Et vixerat cum viro ſuo annis ſeptẽ a virginitate ſua.* Multa implicat huius fœminę encomia ſanctus Lucas. Primum,quod vixerit ſemper cum viro ſuo,& minime interueniſſe diuortium. Deinde, ſemper cum viro ſuo pacem habuiſſe. Quod autem ſubiungitur , *Septem annis a virginitate ſua*,implicat, & commendat eam,tũ a caſtitate virginali ante matrimoniũ, tum a caſtitate coniugali in matrimonio , ac tandem a caſtitate viduali poſt matrimonium , iam morte viri diremptum . Porro quod dicit. quod

Vixerat

Vixerat cum viro ſuo annis ſeptem a virginitate ſua, dum ait. *Cum viro ſuo*, & nō cum alieno, longe depulſum ab ea adulterium ſignificat. Quod autē ait, *Septem annis a virginitate ſua*, ſignificat antea nullum cognouiſſe virum, & proculdubio dum adhuc iuuenis eſſet, & florida frueretur ætate, orbam factam, id eſt, viduam, & marito caruiſſe. Si enim virgo nupſit, & ſolum ſeptem annis coniuncta fuit marito, ſatis aperte conſequitur, dum adhuc floreret iuuenili ętate viduam eſſe relictam. Nō igitur ſine admiratione coniungit Euangeliſta, *Et hæc vidua vſque ad annos octoginta quattuor*, pro nomē enim demoſtratiuum, *Et hæc*, attentionem captat, vt conſideremus, fœminam iuuenē minime ſecundas contraxiſſe nuptias, ſed ſemper vſque ad mortem in viduitate permanſiſſe, nempe, vſque ad annos octoginta quattuor, vel, vt habent Græca, circiter annos octoginta quattuor, ſiue circiter annorum vt obſeruauit & bene Caietanus, quamuis incertum ſit, an hic numerus circiter octoginta annos, ſit referendus ad ętatem mulieris, an ad ſpatium viduitatis. D. Ambroſius ſecundo modo intelligit: quamuis veriſimilius videtur, eſſe referendum ad totam fœminæ ætatem. Et quoniam nō maxima laus eſt vidualis continentia, niſi viduę eam aliis virtutibus exornent, ſubiungit Euangeliſta pietatem & religionem, & ieiunia atque perſeuerantiam iugem in candidis actionibus huius fœminæ, attexens, *Quæ non diſcedebat de templo ieiuniis, & obſecrationibus ſeruiens nocte ac die*. Mortuo itaque marito velut turtur gemebunda non quęrens conſortiū alterius viri, ſed ſolius Dei, nō diſcedebat Anna de templo, Quę verba non ſunt intelligenda ad hunc ſenſum, quod ſemper permanſerit in templo, ſed quod frequentiſsime templū adierit, vt optime obſeruauit Gloſſa, & Lyranus, & Haymō dicens, Propter inſtantiam orandi, & frequentē aſsiduitatem dicit Euangeliſta, *Quæ non diſ-*

A *cedebat de templo*. Eſt enim in Sacris Bibliis ſatis frequēs huiuſcemodi locutio ponere ſemper pro, Quā frequenter, vt eſt illud, Oportet ſemper orare Atque illud, Vt viſitem templum Domini omnibus diebus vitę meę. Atque illud, Iuſtus meditatur in lege Domini die, ac nocte. Sunt qui opinentur, hanc fœminam eſſe de earum numero, quæ, vt dicitur Exodi 38. & 1. Reg. 2. excubabant ad oſtium tabernaculi, vel, vt alii vertunt, quæ conuenerant, & congregabant ſe ad orandū ad oſtiū taber-

B naculi, neq. diſcedebāt, niſi aut neceſsitatis cauſa, aut ad manducandum, aut bibendum, aut dormiendum, aut cæteras corporis neceſsitates explendas. Quod autem ſubditur, *Ieiuniis, & obſecrationibus*, dubium eſt, an ſint caſus inſtrumentales ſiue ablatiui, vt ſit ſenſus, eā ſeruiſſe Deo per ieiunia, & obſecrationes, an vero ſint in dandi caſu, atque ſi dicat Seruiebat, hoc eſt nimiū intenta, & dedita erat ieiuniis, & precibus. Lyranus in ablatiuo videtur acci-

C pere, atque etiam Gloſſa, & Origenes, & Haymō, & Euthymius, quamuis prior explanatio non ſit omnino reiicienda. Implicat etiam, dum inquit, Die ac nocte non ſolum frequentiam, & animi firmitudinem, verum etiam & vigilias, vt optime obſeruauit Haymon. Porro ordo conſiderandus eſt. Apponit deinde & alia pretioſa margarita exornantia hanc commendabilem fœminam, nempe, ieiunia, obſecrationes, & vigilias, conſiderandus eſt, nā ieiuniū prępoſuit orationi. Ieiunium

D namque victima eſt, qua corpus offertur Deo, obſecratio vero ad mentem ſpectat: eſt autem idem ac ſi dicat Euāgeliſta, crebris ieiuniis corpus immolabat Deo, precationibus vero pro ſe populique ſalute effuſis, animum Deo offerebat & cōſecrabat. Reſpōdent autē hęc duo ſacrificiorū Euāgelicorū genera, duob⁹ illis legalibus ſacrificiorū generibus, quorum, alia quidem de animalibus offerebantur foris in atrio ſuper altari holocauſti; alia vero de in-

cenſo offerebantur intra templũ ſuper altare aureum. Et bene quidem præpoſuit ieiunia, quoniã oratio, quæ mentis accenſus, ſiue eleuatio mentis ad Deũ dicitur, his præcipue alis, ſiue pennis aduolat in cœlum. Vnde canit Eccleſia de ieiunio, Vitia comprimis, mentẽ eleuas, atq. ſi dicat, Vix, qui ſatur eſt, & pleno ventre, poteſt Spiritũ habere, ad fundendas Orationes Deo gratum.

Sed ad componẽdos mores calamus conuertatur. *Et erat Anna Propheti ſſa filia Phanuel de tribu Aſſer.* Quid hoc eſt, ſacer Euangeliſta? Enarraturus laudes Simeonis, genus, & maiores ſubticuiſti, & minime parentes, & progenitores obieciſti contemplandos; quemadmodum & fœminæ Annæ? Num ex limo terræ fabricatus eſt Simeõ, & maioribus caruit, vel fortaſsis ignobiles fuerunt, & obſcuro genere nati, quod eos ſilentio præteris? Multa inculcat ſanctus Lucas. Primum, quando alicuius maiores non ſunt nobilitate, & generis ſplendore inſignes, eſſe ſubticendos: & minime, cum de aliquo incidit ſermo, & præcipue ſi virtutum, & ſanctitatis dotibus ſit cumulatus, referendos. Si quãdo vera nobilitas, & ingenuitas in virtute potius, quam in parentibus ſecundum carnem conſiſtit. Et enim vir iuſtus, & pius Dei filius eſt nuncupandus. Habet igitur præſtantiorem generis nobilitatem, quando eius pater ea pollet antiquitate, vt nũquam eius principium inuenias. Secus autem viri iniqui, qui, quãtumuis præclaris parentibus, & maioribus ſint prognati ſecundum carnem, ſecundũ tamen animum, & ſpiritũ ex patre diabolo ſunt. Sic enim dicebat Chriſtus Iudæis, gloriantibus de patre Abrahã, Vos ex patre diabolo eſtis. Plerunque enim experimur, aurum, & pretioſiſsimas gemmas exoriri in terra ſterili, & infrugifera, & ſelectiſsimum frumentum ex terra ſtercore conſperſa, ſiue ſtercorizata: Sic etiã ex obſcuris parentibus, iuxta vulgi opinionẽ, naſcitur filius, fulgẽtiſsimo ſanctitatis auro, mul- A tiſq. virtutum gemmis exornatus. Et ſicut roſa ex ſpinis; ſic etiã viri redolentes pietate & ingenuis moribus, ex parentibus multis peccatis ſpinoſis. Contingit crebro, pictores in vili tabula, & atramento tota infecta admirãdas imagines depingere, & auro etiam, & pretioſiſsimis coloribus exornare: Sic etiam in hominibus obſcuris genere, & maioribus, ſolet Deus, ingenti artificio ſculpere, & pingere multas virtutes. Propterea igitur fortaſsis ſubticuit ſanctus Lucas maiores Simeonis. B Apponit autem, & attexit maiores Annæ; vt doceat, quotieſcunq. de aliquo incidit ſermo, & maxime ſi virtutibus eſt decoratus, & maioribus nobilitate præſtantibus, eoſdẽ etiã & de maioribus comẽdare: quod nõ parũ faciat ad commendationẽ etiã virtutum, quod a parentibus earum poſſeſſor nõ degenerauerit. Indignum enim eſt, hominẽ maiorum obſcurare generis nobilitatẽ, vt multi faciunt, ne dicã pleriq. nobiles, & ſanguinis ſplendore illuſtres. C Vnde Socrates dicere ſolebat, vt refert Laertius, Opes, & nobilitatem, nõ ſolum nihil in ſe habent honeſtatis, verum etiã malum omne ex his aboriri: Et Diogenes Cynicus etiam dicebat, Nobilitatem, & alia id genus fortunæ bona, nihil aliud eſſe, quã velamina malitiæ. Nobiles enim, cũ aliis nihilo ſint meliores, tamẽ peccãt licentius, iuxta illud vatis Horatii, Et quidquid volet, hoc veluti virtute peractũ, ſperauit magnæ laudi fore. Vera igitur nobili- D tas, ob hanc cauſam non in genere conſiſtere, dicebat Socrates, ſed in anima. Quemadmodum enim nõ iudicamus frumentum optimum, quod in pulcherrimo agro natũ eſt, ſed quod cõmode nutrit: Neq. virũ bonũ, & ſtudioſũ, aut amicũ beneuolũ, qui genere clarus; ſed qui moribus egregiis fuerit exornat⁹. Obſerua etiã, quemadmodũ nõ omnes contexuerit maiores Annæ; ſed ſolum patrem, & primum ſtipitem, vnde ducebat originem, nempe, Aſſe. Cur tacet cæteros intermedios, neque meminit ma-

Laertius lib. 2. c. 5.

nit matris? Quoniam coniicit oculos in meliores, vt tu etiam de melioribus commendes; non tamen ob deteriores de viris, aut de fœminis iuſtis obloquaris. Si enim ingrederis officinā multis imaginibus repletam, aut hortum, vbi arbores ſunt fructu onuſtæ, & datur copia, vt poſſis ex illis eligere, non quod deterius eſt fructuum, aut imaginū, accipis, ſed quod pulchrius, & præſtantius eſt.

Præterea dum audis, pluribus commendari nominibus, fœminā teſtimonium de Chriſto perhibituram, quā virum, diſce, infirmius fœminę eſſe habēdum teſtimonium, & plura in eo requiri, vt illi fides habenda ſit, quā in viro. Eſt enim quaſi a natura inſitum mulieri, pronam eſſe ad mentiendum. Vnde vix prima fœmina locuta eſt, & mendacium protulit. Dixerat namque Deus primis Parentibus, Ex omni ligno paradyſi comede, de ligno autem ſcientiæ boni, & mali ne comedas. In quocunq. enim die comederis ex eo, morte morieris. At ſerpens confabulatus cū prima fœmina, & quærens, Cur præcepit vobis Dominus, ne comederetis ex omni ligno paradyſi? Cui reſpōdit mulier, De fructu lignorum, quæ ſunt in paradyſo veſcimur, de fructu vero ligni, quod eſt in medio paradyſi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne forte moriamur. O proiectionem, & pronitatē fœminę ad mentiendum reprehendendā. Cur fœmina primū quod profert verbum mendacium eſt? Quando præcepit Deus tibi, ne tangeres arborem, & lignum ſcientiæ boni & mali? Solum præcepit, ne comedas; tu autem adiecisti, Et ne tangeremus. Conſtat ergo te iam eſſe mentitam. Sed vlterius loquēdo cum ſerpente, mendacium & multiplicatum eſt, & ampliores vires adquiſiuit. Subdidit enim fœmina, Ne forte moriamur. Dic, o mulier, quando dixit Deus, Ne forte; aut ſub dubio loquutus eſt? Nō ne aſſeuerāter dixit, Morte morieris? Cur ergo tu de tuo addidiſti aduerbium, Forte? Proculdubio quia ad mēdacium fœmina prona eſt. Sic etiam & apud Lucam, dum referūt Diſcipuli euntes in caſtellum Emaus, mulieres terruiſſe eos, quod dixiſſent, Chriſtum reſurrexiſſe, quaſi infirmum eſſet teſtimoniū earum, dicunt. Sed & mulieres quædam ex noſtris terruerunt nos, &c.

Preterea optime tetigit Origenes interrogans, Cur præponitur teſtimoniū Simeonis, & aduentus eiuſdem teſtimonio, & aduentui Annę propheteſſę? Et reſpondet, Quam pulcher ordo, nō venit ante virum mulier, ſed primum venit Simeon: qui apprehendit infantem, & tenuit in brachiis ſuis. Deinde mulier, cuius non ſunt quidem verba digeſta, ſed dictū eſt generaliter, quod confeſſa ſit Domino, & loquuta de eo omnibus qui expectabant redemptionē Iſrael. Hactenus Origenes. Nos autem etiam addamus, hoc ordine decere ſemper eſſe viros fœminis præponēdos, et ampliores, & profuſiores debere eſſe in cultum, & religionē Dei ſui. Simeō namq. Canticū edidit, quod nō inuenitur condidiſſe fæmina. Eſt enim maxima viri cōfuſio, velle mulieri prę ferri in honore, & eſſe poſtponendum in cultu Dei ſui, & virtutibus. Quemadmodum enim ſi vas offeratur teſtaceum vna cum vaſe aureo ad infundendum pretioſum balſamū, oculos rapit aureum, vt in illo balſamum reponas contempto teſtaceo: Ad eundem modum ſi fæmina vas ſit aureū multis margaritis decoratū virtutū; vir autē ſit luto peccatorū contaminatus, cur non viro præponetur fæmina?

Præterea dum audis, Annam prouectam attigiſſe ætatem, *Et proceſſiſſe in diebus multis*, Frater mi, obſerua precor, quanam de cauſa Anna ſenectutē venerendā fuerit cōſecuta; certe quia ſēper Deo inſeruiebat, & minime peccatis erat irretita. Legis enim in Sacris literis, viros iuſtos, & ſeruos Dei ſēper attigiſſe, extremā fere ſenectutē, & mortuos eſſe in ſenectute bona. Secus autē

viros iniquos,& peccatores,de quibus
ait regius Pſaltes, Viri ſanguinum non
dimidiabunt dies ſuos. Sic impius Sa-
ul non attigit ſenectutem. Sic etiam &
impius Pharao cum exercitu ſuo. Sic
etiã & impius Abſalon pendens e quer-
cu lanceis transfoſſus eſt,ſic etiam &
Aaron qui vim intulerat ſorori. Deni-
que non eſt mirandũ,ſi peccatores ve-
lut immaturus fructus colligantur a
Deo ſuo. Sunt enim inutiles,& acerbi
Abac.1. ad manducandum. Sed eſt mirũ quod
Eccle.8. peccatores viuant Vnde in Scriptu-
ris legimus,Quare impii viuunt & prę
ualent aduerſus iuſtos, Et Sapiens ait,
Vidi impios ſepultos,qui etiã cum ad
huc viuerent, in loco ſancto erant. Ac
rurſum, Deus non fecit mortẽ neq. læ-
tatur in perditione morientiũ. ſed im-
Sapi. 1. pii manibus ſuis accerſerunt illã,vides
quemadmodum ipſi peccatores in cau
ſa ſint,quod nõ diu viuant? Ac rurſum
Salomõ inquit, Ne impie agas multũ,
& noli eſſe ſtultus,ne moriaris in tem-
pore non tuo. Admiranda eſt Salomo
nis ſapientia dum ait,peccatores & im
pios mori tempore non ſuo. Quod vo-
cat tempus non ſuũ? Proculdubio quia
peccatoribus prǽmatura datur mors,
& qui diutius victuri erant, quia mul
tum impie egerunt,ipſi ante tẽpus ſuũ
mortem obierunt. Secus autẽ legis de
viris iuſtis,qui quidem fere extremã
attigerunt ſenectutem. Sic Rex Dauid
1. Para- mortuus eſt in ſenectute bona. Sic ſan
lip. 9. ctus Iacob, Abrahamus, Gedeon,de
quib9 legis ac de aliis viris iuſtis,mor
tuos eſſe plenos dierum,& in ſenectu-
te bona. Quemadmodum enim poma
quæ non ſunt a vermibus corroſa, diu
conſeruantur,ſecus autem quæ a ver-
mibus corroduntur: Ad eundem mo-
dum homines qui in corde habent ver
Iſaiæ.66 mem conſcientię,de quo ait Iſaias,ver
bis eorum non morietur in æternum;
ante tempus moriuntur,viri tamen pii,
& iuſti qui poma ſunt transferenda in
cellam cœleſtem,aſſeruantur veluti in
arbore,donec perfectiſsimã,ac poſtre-
mam attingant ætatis maturitatem.

A Præterea,dum legis,quod Anna vi-
xerat cum viro ſuo annis ſeptem a vir-
ginitate ſua, multa hic habes implica-
ta. Primum concordia inter hos coniu
ges;non enim vir abſque vxore,neque
vxor abſq. viro ſuo viuebat nulla diſ-
cordia nullum diuortium, vt diſcant
coniuges,ſimul eſſe illis conuiuendũ:
& quod Deus coniungit, homo non ſe
paret,hoc eſt,diabolus,lites, rixę,diſ-
cordia, inobedientia vxoris ad virum,
& defectus charitatis viri ad vxorem.
Quid enim vir eſt, niſi caput vxoris?
B Sunt ergo vxor & vir membra eiuſdẽ
corporis,quæ nunquã ſeparari debent
ſed ſemper cõuiuere. Quorſum fœmi-
nam non ex limo terræ creauit Deus
quemadmodum & virum,ſed de coſta
viri fœminam vxorem fabricauit? Pro
culdubio vt oſtenderet,non ſecus atq.
coſta eſt in corpore,fœminam coniun
gi viro ſuo. Et quemadmodũ vnũ quod
que elementum propenſum eſt, vt ten
dat in centrum ſuum,& nunquã quieſ-
C cit quandiu in illo nõ eſt, Ad eundem
modum viri centrum, & vxoris debet
eſſe,idem conuictus, eadem cohabita
tio. Et quemadmodum anima non ſine
dolore ſeparatur a corpore; ita etiam
& vir non ſine ingenti dolore debet vi
uere ſine vxore. Peregrinatur Abra-
ham, ſed ſemper ſecum tulit vxorem.
Aſcendit Maria virgo & venit Bethle-
hem, ſed a ſuo comitata Sponſo Io-
ſeph. Egreditur Iacob de domo Labã
ſoceri ſui, ſed noluit exire ſine vxori-
bus ſuis.

D Præterea mirum eſt, quam parum
vixerint temporis in coniugio Anna
& vir eius,nempe, ſeptem tantum an-
nis;& quemadmodũ nihil dicat Scrip
tura de Annæ vr: ſolet enim cum de
viduis incidit ſermo,viros, quibus fue
runt matrimonio copulatæ,commemo
rare. Sic fœminæ Iudith commemora
tur quis fuerit vir eius,& quo nomine
fuerit appellatus, Iudith vidua, inquit *Iudith.8*
Scriptura, erat filia Merari, & vir eius
fuit Manaſſes: Cur ergo & in hoc loco
nihil dicitur de nomine viri? Suſpicor,
quia

quia indignus erat tantæ fœminæ conſortio, & quia peccatis laxauerat habenas. Hi enim indigni ſũt, vt eorum nomina attexantur in Sacris Bibliis. Sic diues ille epulo in Sacris Literis, no-
Pſal. 15. mine caret. Vnde in Pſalmo dicitur, Nec memor ero nominum corũ per labia mea. Ac rurſum, Nomen eorum delesti in ęternum, igitur quia indignus erat vir Annæ tantę fœminæ conſortio, fortaſsis ex hac vita emigrauit. Diſcant igitur viri cum habent ſanctas vxores, eas honorare, & non deſpicere ne earum ob peccata ſua priuentur conſortio.

Præterea noluit Spiritusſanctus ſubticere, a viro hoc ductam eſſe vxorem virginem, non autem viduam, aut quę antea impudico actu fuerat contaminata. Eſt enim peculiare Dei beneficium coniugem ſortiri Virginẽ, & quæ non alium nouit, virum, ſiue maritum. Vnde atque peculiare beneficium pręcipit Deus, ne Sacerdotes ſcortum, &
Leui. 21. vile proſtibulum ducant vxorem, neq. eam quæ repudiata eſt a marito, ſed virginem, viduam autem, & repudiatam, & ſordidam, atque meretricem nõ accipiant. Solent enim fœminę, quæ alios nouerunt maritos, non ex toto corde diligere quos poſtea ſuſceperũt, & quacunque occaſione ſtatim reuocant in memoriam, & aiunt, Non ſic ſe mecum habebat alius maritus meus, aliũ mihi deferebat honorem.

Præterea dum audis, Annam ſemper viduam permanſiſſe, neque poſtea ſecundas contraxiſſe nuptias, venerare huius ſanctæ fœminæ continentiam, & caſtitatem, quæ poſtea ſemper caſtitatem complexa eſt, neq. alteri viro nupſit. Opinatur origines, multum eſſe cõmendabile poſt primas nuptias fœminam firmiter in animo habere, vt ſi perdiderit virum, poſtea ſemper in viduitate perſeueraturam; verba eius ſunt, Nõ ſolum poſt mortem viri, ſed cum ille viuit debet habere animo, vt etiam ſi non venerit, voluntas ipſius, & propoſitum a Domino coronetur & dicat Hoc voueo, atque promitto, ſi mihi humanũ aliquid, quod nõ opto cõtigerit, nihil aliud faciam, quam in contaminata viduaque perſeuerem. Hactenus Origenes. Fortaſsis ergo hæc fœmina viuente adhuc viro ſuo hoc pacto caſtitatem ſuam coniugalem vouerat Deo & promiſerat ſe nunquam ad ſecũdas tranſituram nuptias. O commendandam huius fœminæ, tum charitatem erga virum ſuum, tũ etiam pietatem erga Deum, quę vt liberior eſſet ad inſeruiendum Deo ſuo, viri ſe voluit eximere alterius conſortio. Non damnamus ſecundas nuptias cum hęretico Montano, & aliis hæreticis: ſed ſignificamus, qui ad eas tranſierint tribulationem carnis vt inquit Paulus maximam habituros.

Præterea obſerua dotes eximias huius viduæ, & quemadmodũ exemplar ſit omnibus viduis imitandum. Vacabat enim orationi, ieiuniis, & atque ſi ſolum Deũ haberet Sponſum, non diſcedebat de templo die ac nocte. Orba fuerat relicta non dum amiſſo iuuentutis, & pulchritudinis iucundiſsimo flore, & tamen non alium ambiuit virũ neque ſecundas audiuit nuptias. Erat enim qualis vidua depingitur ab Apoſto, nẽpe, Quę vere vidua eſt, ſperet in Deo, & inſtat obſecrationibus, & orationibus nocte, & die. Nõ erat de illis *1. Thi. 5.*
quæ in delitiis viuunt de quibus ait, vidua in delitiis viuens mortua eſt. Ad eundem modum & ſancta fœmina Iudith exemplum erat probitatis de qua dicitur. Erat autem Iudith relicta vi- *Iudith. 8.*
dua, iam annis tribus & menſibus ſex, & in ſuperioribus domus ſuæ fecit ſibi ſecretum cubiculum, in quo cum puellis ſuis clauſa morabatur: & habens ſuper lumbos ſuos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitæ ſuæ, præter ſabbatha, & Neomenias, & feſta domus Iſrael. Erat autem eleganti aſpectu nimis, cui vir ſuus reliquerat diuitias multas, & familiã copioſam, ac poſſeſſiones armentis, boum, & gregibus ouium plenas. Et erat hæc in omnibus famoſiſ-

moſiſsima, quoniam timebat Dominum valde, neque erat qui loqueretur de illa verbum malum. O commendandam tantæ fœminæ continentiam, iuuenis orba, ſine viro relicta eſt, & ingēti ornata pulchritudine, multis aucta diuitiis. Num iuuenilis ætas allexit ad impudicitiam? Num pulchritudo excitauit ad venereas actiones? Num ſe tradidit delitiis, & in gluuiei? Num per alienas curſitabat domos? O ſuper aſtra extollendam dico, fœminam; ſemper intra priuatos parietes omnem ſuā duxit ætatem, cilicio carnem ſpiritui ſubiiecit, ieiuniis, & orationibus ſemper vacans timebat Dominum valde: Quid mirum ſi de illa nullum aliquis loqueretur verbum malū? Tenera eſt, & delicata fœminæ pudicitia, & quam vel leuis aura popularis cōuerſationis obſcurat: nihil tamen horum perpeſſa eſt ſancta fœmina, & obturauit expectabili vitæ exemplo, maledicorum hominum ora. Præterea obſeruant, & alii ſancti Patres, vt Origenes, Euthymius, Haymon, huiuſmodi ſanctam fœminam Annā aſcendiſſe ad culmē Prophetici doni, veluti per quoſdam gradus, vitæ ſanctitate, cōtinentia, ieiuniis & obſecrationibus. Qui igitur a Deo donum aliquod poſtulat, ſciat, per hos gradus illi eſſe nitendum. Fateor, Prophetiæ donum eſſe gratis datum, & nō nunquam collatum eſſe peccatoribus. Prophetauit enim Balaam, Prophetauit & Saul, dum eſſet inter Prophetas, prophetauit & Cayphas. Sed hoc rarū eſt, & dona Dei etiam gratuita vaſa poſcunt munda, & non ſordibus conſpurcata.

1.Tim. 5

Iudith. 8

Præterea docet hic locus, quantū debeamus colere Dei templa. Poterat namque Anna domi orare, cæterum legis, quod non diſcedebat de templo. Igitur quoties poteris, non pigeat in tēplo tuas fundere ad Deū preces: multo enim gratiores ſunt ibi fuſæ Deo, quam alibi. Aſcendit in templum Phariſæus oraturus, aſcendit & Publicanus, aſcendunt & Petrus, & Ioānes ad

A horam orationis nonam: poterant quidem domi orare, nolunt tamen, ſed ad templum veniunt, & ibi digni inuenti ſunt, vt ſanarent claudum ex vtero matris ſuę. Ibi publicanus iuſtificatur. Ibi Chriſtus reperitur diſputans cum Sacerdotibus. Ibi inuenitur verendū Euchariſtiæ Sacramentum. Ibi etiā & chorus Sacerdotum deprecantium Deū: Et quemadmodum quanto aliquis propinquior eſt igni, tanto amplius calefit & frigus abigit: Ad eundem modū cū in templo ſit ſacroſanctum Dei Sacra-

B mentum; cum ibi imago adoranda D. Virginis & multorum ſanctorum; Quis dubitat maioribus & ardentioribus flāmis charitatis adorandum eſſe animū orantis ſuccendendum? Non cōtemnimus orationes, in priuatis domibus Deo oblatas: multi enim ſancti ſic orātes diuina beneficia adepti ſunt. Sic enim orabat in ſecreto cubiculo Iudith, ſic Eſter; ſic etiam & ſanctus Tobias, & Sara filia Raguelis, & liberata eſt a dæmone, ſic etiam & Chriſtus inquit,

C Tu autem cum oras claude oſtium tuū & pater audiet te in abſcondito cœleſtis. Cæterum minime dubium eſt, præferēdas eſſe orationes in templo Deo.

Præterea diſces ex hoc loco, magni eſſe faciendā perſeuerantiam: ſi quidē ob eam, tum in ieiuniis, tū in obſecrationibus, maxime commendatur hæc fœmina. Locus eſt ſatis cōmunis ideo per eum excurrere prætermitto.

Præterea obſerua loquendi modū, *Seruiens ieiuniis, & obſecrationibus.*

D Ordinem conſidera, prius fundamenta in ieiunio facienda ſunt, & deinde orationes ſuperædificandæ. Hac de re iam diximus expendentes Literam non nihil; ideo vlterius progredimur ad alia. Et obſerua, quemadmodū ſe habeat Anna in ieiuniis & obſecrationibus, non inquit, Offerebat Deo ieiunia, & obſecrationes, aut, vacabat ieiuniis, & obſecrationibus, quod proculdubio maxime commendabile eſſet, ſed vlterius progreditur, ſeruiens, inquit, ieiuniis & obſeruationibus, in dandi caſu

poſuit

poſuit ieiuniis, & obſecrationibus. Erat igitur hęc ſancta fœmina veluti ſerua, & ancilla ieiuniorum, & obſecrationum; non vtique domina, vt in multis contingit: qui quidem domini ſunt ieiuniorum; ea enim vili pendunt, nõ ſuſpiciunt, ne dicam, facile frangunt, & pedibus conculcant, aut remiſſe ieiunantes, & ſine feruore deuotionis, aut huiuſmodi ieiunia vitiis, & peccatis ſordidantes; & ieiunantes, quando ipſi volunt, non autem quando ipſa ab Eccleſia ſancita præcipiunt: iſti non ſerui ſunt ieiuniorum, ſed Domini. Ad eundem modum, & de orationibus dicendum eſt, non enim feruenter, & attente orant, ſed animus huc, atque illuc aufugit orantis. Num hoc eſt eſſe ſeruum orationis, non autem Domini? Ecce qui ſerui ſunt Dei, etiam ſe ſeruos exhibent & miniſtris, & ancillis Dei, quę ſunt ieiunia, & orationes. Seruus enim timorem implicat, & relationẽ ad Dominum, dicente Deo, Si ego Dominus vbi eſt timor meus? Ieiunas? Oras? Da operam, vt in huiuſmodi actiones incumbas, tanquam ſeruus cum humilitate ſeruiens. Seruus enim debet eſſe humilis, non autem ſicut Dominus arrogans. Tunc enim tua ſacrificia orationum, & ieiuniorum non erunt grata Deo tuo, qui ait, Cum multiplicaueritis orationes, & cum ieiunaueritis, nõ exaudiam, neque aſpiciã. Ecce enim, in die ieiunii inuenitur voluntas veſtra. Seruus autem non debet habere

Iſaiæ. 8. liberam voluntatem, ſed ſemper voluntatẽ exequi Domini ſui. Eſt enim

Ariſtoteles 1. poli c. c. 3 ſeruus inſtrumentum Domini, & nihil agere debet, niſi iuxta Domini ſui placitum. Sic ſancta iſta fęmina ſeruiebat quidem ieiuniis, & orationibus: quia quæ præcipiebat ieiunium, & oratio, faciebat. De ieiuniis autem communis eſt locus, nimiumque detritus, nẽpe, quemadmodum in paradyſo voluptatis ſancitum ſit, & quanta viri pii ieiuniis dediti conſecuti ſunt dona. Ieiũnans Moſes accipit legem Dei, & cũ illo confabulatur. Ieiunans Daniel leones mites reddit. Ieiunans Iudith caput amputauit Holopherni. Ieiunans Eſther miſericordiã conſecuta eſt populo Hebræo. Ieiunans Daniel accipit veram ſomniorum Regis Nabuchdonoſor interpretationem. Ieiunans ipſe cum ſociis ſuis, conuertit ardorem maximum ignis in auram recreantem; & & vidit Angelum Dei. Ieiunans Chriſtus aduolãt Angeli, vt miniſtrent illi. Ieiunans regius Pſaltes, ait quippe, Humiliaui in ieiunio animam meam; indulgentiam cõſecutus eſt de patrato peccato adulterii, & homicidii. Ieiunãtes tres pueri iucundiſsimam pulchritudinem præ ceteris non ieiunantibus ſunt adepti. Quia anima, dum corpus macerat, & affligit, ieiuniis, pulcherrima redditur. Eſther namque poſt ieiunia tãta polluit pulchritudine, vt mutarit animum regis Aſſueri in manſuetudinem; & illi dixerit Rex, Pete tibi, quod volueris. Etiam ſi petieris dimidiam partem Regni, dabo tibi. Eſt igitur ieiunium veluti ornamẽtum quoddam animæ pulcherrimum, & pretioſiſſimum, multis gẽmnis condecoratum; eſt clauis regni cæleſtis, & magnes attrahens ad nos Deum, & reddens familiarem; eſt lux mentis ad intelligendas Sacras Scripturas, eſt pędagogus comitans, & offerens orationes noſtras; eſt theca, in qua inueniuntur purpuriſus, & alii colores, pulchrrimã reddentes animam; eſt gladius ad iugulandas tentationes, & ſuperandum, & vincendum diabolum caſtitatis propugnaculum; eſt efficax medicamentum, ad medẽdã vlcera noſtra; eſt ianitor cæli; eſt diuinæ miſericordiæ potentiſsimus interuentor, diuinam iuſtitiam conuertens in miſerationes; eſt diuinę gratiæ maximus comes, indulgentiæ, & multorum donorum cæleſtium cumulum conferens in hominem. Quod ſi hæc fęmina iam anus tam multorum annorũ ieiuniis vocabat, atque ob ieiunia laudatur ab Euangeliſta, cum iam haberet corpus fere emortuum, & quod titillationibus carnis non erat impititum: quam

quam ob rem neque opus habebat eã mortificare inædia; ſed tantum ieiuniis vacabat; quo expeditior, & feruentior Deo vacare poſſet. Quid dicendum de his, qui quotidie periclitã tur in bello, & in iuuenili adhuc ætate conſtituti, nimium ſunt proni ad veneream voluptatem? Quid etiam dicendum de viris, & fœminis Deo in religione conſecratis, quorum munus eſt, noctu diuque ad Deum prolixas fundere precationes? Quid etiam dicendum de hominibus, ingluuie, & cibis maxime oneratis? Nonne ſi nauis maximo ſit onuſta pondere, in tempeſtate ſubmergitur? Nonne ignis redditur multo ad comburendam domum fortior, & ardentior, ſi ligna ſubiicias? O torporem noſtrum, & deſidiam reprehendendã Fratres mei, exoneranda nauis eſt, ſi volumus ſalutis portum contingere; amouenda ligna ab igne noſtrę iniquę ſuggeſtionis, ſi volumus obſtare, ne tota conuertatur in cineres. Tandẽ non ſine cauſa dixit ſanctus Euangeliſta *Die ac nocte*, hoc eſt, omni tempore, pro, crebro, & quã frequenter dixit, & non ſemper. Noluit enim Deus noſter, aliquando fruendum nobis eſſe otio. Impius ille Pharao dicebat, filiis Iſrael, vt ſemper laborare cogeret, & plus imponeret operę, quam vires ſuppetunt, Vacatis otio. Et Deus comminatur, Seruietis Diis alienis, qui non dabunt vobis requiem. Non ſic Deus noſter, ſed, vt doceat aliquando ab opere quieſcendum, die ſeptimo quieuit ab omni opere, quod patrauerat: non quod indigeret Deus tuus otio, & quiete ab opere ſuo. Nihil enim laboris inſumpſerat, ſed ad oſtendendum, quod caret alterna requie, durabile non eſſe. Non ſemper agri ferunt ſegetes, non ſemper arbores, reddunt fructum. Et eſt quidem eorum reprehendenda conditio, qui cogunt, vltra vires aliquem laborare, & volunt, ſemper hominem inſiſtere ſudori, non ſemper. Huius ſemper labitur abſque

Exod. 5.
Hier. 16.

A aliqua intermiſsione. Benedictus etiam Dominus Deus noſter, qui tam accurate omnia opera noſtra cõſiderat, Poterat equidem dicere Euangeliſta. Seruiens omni tempore, non tamen dixit, ſed, Nocte ac die. Quorſum putas? Proculdubio quoniam omnes circunſtantias, etiam temporis conſiderat Deus in omnibus actionibus illi inſeruientium, an nocte inuigiles, an etiam in feruore Diei in pietatis actiones incumbas, an ſummo mane exurexeris. Hæc omnia implicauit

B Spirituſſanctus dicens *Die ac nocte*. Atque ſi apertius dicat. Non matutinalis ſomnus ſegnem reddebat Annã, vt qui eſceret in lecto, non medie noctis ſilẽtium, quo omnes carpunt ſomnum; nõ feruor meridiani exardentis ſolis, denique nulla temporis circunſtantia retardabat a bono opere. Conſiderabat igitur Deus apud hãc fœminam nullã eſſe intempeſtiuam horam quod gratiſſimum Deo eſt ſacrificium hinc cre-

C bro Scriptura ſacra omnes temporum differentias quando ſerui Dei illi inſeruiunt commemorare ſolet. Quod Abrahamus in ipſo feruore diei cucurrerit ad armentum ad portandum vitulum, quo paſceret peregrinos, ac deinde quod de nocte conſurgens iter arripuerit adimmolandum filium Iſaac. Sic etiam noſtris oculis obiicit contẽplandum quod Nicodemus venerit ad Ieſum nocte. Sic etiam quod tres Mariæ mane diluculo veniunt ad querendum Chriſtum in monumentum. Sic e-

Gene. 15 & 22.
Ioan. 3.

D tiam. & regius Pſaltes obiicit Deo, atque retributionem expectans, Media nocte ſurgebam ad confitendum tibi. Ac rurſum, Deus Deus meus ad te de luce vigilo. Atque illud, Anticipauerũt vigilias oculi mei. Denique regius ipſe Pſaltes ait, Beatum virum eſſe, cuius voluntas ad exequendam diuinã legem, & eius intellectus ad meditãda mandata diuina, qui eſt intentus die ac nocte: Bone rex nõ ſatis erat his intendere die? Cur adiicis ac nocte? Quoniã vtrumque conſiderat Deus a die pendendum

Pſal. 118
Pſal. 76
Pſal. 1.

dendum,& reddendum præmium,vtrũque attexit rex. Et quidem opera,quibus homines religione in Deum inflãmati vacant,dum medium noctis ſilentium tenent omnia, Deo eſſe gratiora, multa indicant Scripturæ Sacræ teſtimonia. Hinc voces illæ, Tanquã fur in nocte veniet. Ac rurſum, Media nocte clamor factus eſt,ecce, ſponſus venit. Canti. 5. Atque in Canticis,cũ Sponſa cubaret, & dormiret expoliata tunica ſua,audit vocem Sponſi pulſantis fores animi,aperi mihi,ſoror mea, amica mea. Bene ſororem vocat,& amicam,vt exciret. Quoniam quæ non parcunt animæ nocturnis vigiliis, vt inſeruiant Deo,iure optimo ſorores ſunt Chriſti, qui nunquam dormit, vt nobis ſubueniat,& præmia largiatur. Ecce, nõ dormit, neque dormitauit,qui cuſtodit Iſrael,ait regius Pſaltes. Duo ſunt animantium genera,quæ noctu nunquam oculos claudunt, etiam ſi dormiant: vnde quidam exiſtimarunt, ea nunquã dormire, quod nunquam oculos clauderent. Alterum eſt leo, alterum vero lepus. Leo præ ingenti animi robore, & fortitudine ſemper vigilat, ne aliquis nocere valeat. Lepus ob ingentem puſillanimitatem ſemper etiam inuigilat, atque ſuſpecta,& metuens,ne capiatur a venatoribus. Quid diabolus eſt, niſi leo vigilans,vt homines deuoret? Sic namque ait ſanctus Petrus Fratres ſobrii ſtote & vigilate,quia aduerſarius veſter diabolus,tanquam leo rugiẽs circuit quærens quẽ deuoret. Hic eſt canis venaticus,nempe,leo inferni. Ne igitur nos deuoret, inuigilat, etiã leo de tribu Iuda. Vnde in Apocalypſi dicitur, Vicit leo de tribu Iuda. Nos etiã qui imbecilli ſumus,non ſecus atq; lepores vigilare debemus. Vigilãtibus enim iura ſubueniunt,non dormientibus, iura dico, diuinæ miſericordiæ. Quemadmodum pretioſa margarita non interdiu gignuntur in conchis,ſed noctu ſuſcipiunt roſtidum conceptũ, ex quo generantur. Ad eundem morduns animæ piæ Deo inſeruientes,non

1. Pet. 4.

A ctu ſuſcipiunt cœleſtes inſtinctus ad colendum,& ſeruiendum Deo, *Et hæc, ipſa hora ſuperueniens confitebatur Domino*, Multa implicat hac voce, *Et hæc ipſa hora.* Nam pro nomen demoſtratiuum *hæc* inculcat omnes dotes, quibus erat ac mulata Anna, atque ſi dicat, *Hæc*, tam multis nominibus commendata, *hæc*, iam in ætate ſenili. *hæc* omnium maiorum ſuorum decus, & ſplendor. *Ipſa hora.* Optime exiſtimat Lyranus,ſignificari,non a caſu,vel hu- B mana diſpoſitione, ſed Spirituſſancti reuelatione fuiſſe excitatã. Quamuis Interlinearis dicat,hoc dictum eſſe ipſa hora, qua Simeon accepit in vlnas ſuas Chriſtum, etiam & hanc fœminam illum accepiſſe in ſuis brachiis. Quod autẽ ſubiungitur, *Superueniens*, Græca vox potius ſignificat, aſsiſtens. Ceterum noſter vulgatus interpres aptius expreſsit,quid velit Spirituſſanctus ſignificare vertens,pro aſsiſtens,ſuperueniens. Significat enim, & impli- C cat, poſt aduentum Simeonis aduenisſe Annam,& proculdubio eodem Spiritu,quo venerat Simeon in templum, atque ſi dicat. Venit Spiritu Simeõ in templum, ſuperuenit etiam & Anna Spiritu quoque diuino. Porro quod ſequitur, *Confitebatur Domino*, varie explanatur a ſanctis Patribus. Lyranus expendit, *Confitebatur*, ideſt,gratias agens de tanto beneficio. Interlinearis ſuper ponit. Confitebatur,ideſt,laudabat, Gregorius Niſſenus, *Confitebatur*, D hoc eſt,regratiabatur videndo mundi ſalutem in Iſrael, Venerabilis Beda etiam ad laudem videtur referre, *Confitebatur*. In quem etiam modũ Haymon expendit. Cæterum ſi vocem Græcã cõſideremus, quid altius ſignificare videtur. Eſt enim in Græco, ἀνθωμολογεῖτο. Quod verbum nõ ſimpliciter confiteri ſignificat, hoc eſt,laudare,ſiue gratias agere, in quem modum frequenter vſurpatur in Sacris Literis, vt eſt illud, Confitebor tibi Domine in toto corde meo. Et illud, Confitemini Domino,quoniam bonus,id eſt,laudabo, & gra

Plin. in li. 9. c. 35

& gratias referam, &c. Sed hoc loco ſignificat, Cõfiteri, reſpondere ad alterius confeſsionem, laudem, & gratiarũ actionem, atque ſi dicat, Anna confitebatur, hoc eſt, viciſsim, atque confirmans, & approbãs ſuo teſtimonio, quæ dixerat Simeon de Chriſto; & vna cũ illo laudabat Dominum, & gratias illi agebat. At que ita hunc locum, *Confitebatur Domino,* vertunt Theophylactus & Euthymius viciſsim confitebatur Domino. Idque videtur etiam ſignificaſſe Gregorius Niſſenus dicens, *Confitebatur Domino*, hoc eſt, regratiabatur. Adnotauit & hoc Caietanꝰ quẽ & alii recentiores ſequũtur. Quod vero dicitur, *Domino*, intelligendum eſt loqui de Chriſto: atque ſi dicat, ad eũ ſuum deſtinaſſe ſermonem, quemadmodum & Simeon, dicẽs, Nunc dimittis ſeruum tuum Domine, cum Chriſto colloquebatur: vt in omnibus cõcors eſſet animus vtriuſque, Simeonis, & Annæ, non ſolum in reddendo de Chriſto teſtimonia; verum etiam in collaudando, & gratiis agendis. Quod autem Dominus, hic ſignificet Chriſtum, aperte dicunt Theophylactus in hunc modum gratias agebat & docebat omnes de Domino, quod ipſe eſſet Saluator, & conſolatio noſtri expectantium redemptionem: & Euthymius apertius etiam *Confitebatur Domino* hoc eſt gratias agebat Deo incarnato. Amphilochius etiã, per Dominũ, intelligit Chriſtum. Non deſunt, qui abſolute ſumant Dominum pro Deo, non arctando ad Chriſtum. Cæterum pronomen ſubiunctum, *De illo*, ſatis aperte oſtendit eſſe referendum ad puerum. Idem igitur eſt, *Dominus, & ille*, cum dicitur, *Confitebatur Domino, & Loquebatur de illo*. Ex quo liquet, Chriſtũ ibi eſſe implicatũ. Quod ſi contendas, duo eſſe diſtincta, & prius per *Confitebatur Domino*, intelligi Deum, ideſt, totam ſimul ineffabilem Trinitatem, ac mox, loquebatur de illo referendum eſſe ad puerum, nõ immoror. Cæterum extortus proculdubio videtur ſenſus, & ger-

A manior, ſi per Dominum, & illum Chriſtum intelligas. Porro quod expectat ad loquutionis formam, *Cõfitebatur Domino, & loquebatur de illo*, præteritum imperfectum indicantis modi, crebro a nobis eſt obſeruatum, implicare quãdam firmitudinem, & perſeuerantiam in actione, atque ſi dicat. Non obiter & paucis, gratias viciſsim Deum commẽdans reddebat, ſed diu, & perſeuerans erat in hac confeſsione.

Multa ſunt hic implicata ad inſtituendos mores. *Ad mores.* Sed nos perpaucis perſ-

B tringemus. Primum obſerua Dei tui ſtudium & ſolicitudinem in congregãdis viro, & fœmina, qui teſtimonium perhiberent Chriſto, & illi gratias agerent, & multis laudibus celebrarent. Non igitur vnus tantum Simeon adfuit Chriſto, adfuit etiam & Anna, imo adfuerunt multi, quibuſcum loquebatur Anna, viri, pii & expectantes cõſolationem populi Iſraelitici. Nunquam igitur exiſtiment viri pii, ſe ſolos eſſe,

C & ſine conſortio Deus enim & ſocios adhibere ſolet, qui dixit ab orbe condito cum crearet hominum, & non eſſet lapſus in peccatum. Nõ eſt bonum hominem eſſe ſolum: *Geneſ. 2.* Ad eundem modum viris iuſtis Deus commiſeretur, & non permittit, omnino eſſe derelictos, Et quemadmodum palma ad ferendum dactylos, fructum, ſemper alterã palmam habet prope ſe comitem, alioquin ſi ſola exiſteret, non valeret ferre fructum: Ad eundem modum agnoſcit Deus, ingens periculum imminere vi-

D ris iuſtis, ſi deſint alii, qui animos illis faciant, & conſolentur. Iuſtus, inquit regius Pſaltes, vt palma florebit. Non dixit, Iuſtus, vt palma feret fructũ; quoniam neceſſum eſt, vt ferat, conſortium habeat alterius palmæ: & propterea ſubiungit, Et ſicut cedrus libani multiplicabitur. In multiplicatione non ſolum manſurum iuſtum ſignificauit. Atque vt intelligas, ita eſſe intelligendũ regium Pſaltem, vide quid ſubiungat, nempe, Plantati in domo Domini. *Pſal. 91* In numero multitudinis dixit, plantati, &

non

non in numero ſingulari, plātatus. Semper enim viri iuſti mutuo ſe complectuntur, & nunquam ita ſolus eſt, vt careat conſortio. Hinc non ſola Martha, ſed etiam Maria Magdalena ſimul ſuſcipiunt Chriſtum in hoſpitem. Sic etiā non vnum tantum mittit Chriſtus ad prędicandum Euangelium, ſed binos. Non vnum tātum ad ſoluendum aſinā & pullum, ſed duos. Non ſolum Moiſem, ſed etiā Aaroné mittit in Aegyptum. Non vnum tantum exploratorē, ſed plures miſit Deus ad conſiderandam promiſsionis terram.

Præterea obſerua, quemadmodum ſit concordia Annæ cum Simeone in commendando Chriſto, & non ſpiritū habet contradictionis. Inuenies enim multos qui quidem etiam bonis actionibus, & ſētētiis, & ſermonibus expectantibus ad Dei laudem, & commēdationem contradicant, & veluti repugnātes ſunt. Quod proculdubio preter impietaté inurbanitatis maxima eſt. Commendabant exploratores promiſſionis terram, at non defuerunt, qui cōtradicerent, dicentes, ibi monſtra eſſe de genere Giganteo, quibus comparati, quaſi locuſtæ videbamur. Atque D. Paulus agnoſcens, non defuturos contradictores bonorū operū, homines quidem corruptos mente, reprobos circa fidem, ait, Et quemadmodū Iannes & Mambres reſiſterūt Moyſi, ita & iſtos reſiſtere veritati. Nō tamen propterea deiiciēdus eſt animus. Semper enim ſicut Diabolus excitat cōtradictores; ita etiam & Deus prouidet & commendatores, & laudatores. Cōtradicebāt Phariſęi turbis admiratis de miraculis Chriſti; ſed non defuit & mulier, quæ ageret partes turbarum, & commendaret Chriſtum.

Thim. 3. *Exod. 7.*

Præterea dum audis, ipſa hora ſuper veniſſe Annam, agnoſce, fœminam nō diſtuliſſe in aliam horam, non protraxiſſe moras, ſed ſtatim ſuperueniſſe. Sedulitatem igitur, & diligentiam ad inſeruiendum Deo docet hæc fœmina. Hinc ſancti viri non moras protrahunt,

A quando aliquid illis præcipit Deus. Hinc Deus vocat, & ait ad Abraham; Abraham, Abraham. At ille reſpondit; Adſum, hoc eſt, en præſto ſum. Sic etiā & D. Paulus ait, ſe non diſtuliſſe, aut traxiſſe moras ad inſeruiendum Deo, Cum cumplacuit ei, qui me ſegregauit ex vtero matris meę, & vocauit per gratiam ſuam, vt reuelaret filium ſuum in me, vt euangelizarem illum in Gentibus: continuo, nō acquieui carni & ſanguini. Ecce, continuo ait, atque ſi dicat. *Gene. 22* *Galat. 1*

B Non diſtuli. Vocat etiam Petrū, & Andream dicens, Venite poſt me, faciam vos fieri piſcatores hominum. Nūquid diſtulerunt ſequi Chriſtū? Nequaquā, ſed continuo, relictis retibus, & patre, ſecuti ſunt eum. Ac mox vocauit Iacobum, & Ioannem, & illi ſtatim relictis retibus ſecuti ſunt eum. Sic etiā & vocat Zachęum, dicens, Feſtinans deſcende; atque ſi dicat, Noli nectere moras, noli differre, ſed cito recipe me in domo tua. Qui ad eundem modum, ſicut *Math. 4* *Luca. 19*

C dixerat Chriſtus, Feſtinans deſcende, & feſtinans deſcendit. Quemadmodū enim ligna ſicca facile ſuccenduntur ab igne: quæ autem viridia ſunt, & humefacta non facile accipiunt ignē, ſed anteaquam ſuccendas, crebro in ſufflādum eſt, fumum aliquandiu exhalant, antea quam ſuccendantur, qui lacrymas haurit: Ad eundem modū viri pii quod ſint diſpoſiti diuino igne, facile inflammantur, de quo ait Chriſtus, Ignem veni mittere in terram, & quid vo-

D lo, niſi vt accendatur. Secus autem homines peccatores, Ieſu bone, vt egent pluribus inſufflationibꝰ, & antea quā illos in Dei amorem ſuccendas, & ad bona opera inflammes, quantis lacrymis cum illis agendum eſt? Nobis exēplo eſt Diuus ille pater Hieronymus, agens de conuerſione Heliodori, ad quem in hunc modum ſcribit, Quibus lamentis contenderim, quantoque ſtudio, te e mundo euocare in deſertū iſtę literæ interlitæ lacrymis teſtantur. Sic etiam & Chriſtus inquit lacrymis circunfuſſus, Quoties volui congregare filios *Mat. 23.*

filios tuos ſicut gallina congregat pullos ſuos,& noluiſti? Hinc ſeruos mittit rex, qui vocet homines ad cōuiuium, & illos occidunt inuitati & noluerunt venire. Præterea dū audis cōfitebatur Domino, hoc eſt,permanebat in cōfeſſione,diſce perſeuerantiam, & firmitudinem,& non vt cunque eſſe bona opera complectenda. In huius rei typum, prçcipit Deus,in ſacrificio minime iam putandam caudam, ſed offerandā cum adipe. Quoniam nō ſatis eſt bona opera exordiri, niſi firmiter perſeueres. Cauda enim ouis, quia finis eſt, eius perſeuerantiam ſignificat operis. Vbi ſimul aduerte, non eſſe præceptum a Domino,quod offeratur hircorū cauda,vel bouum,ſed ſolum arietum,vel agnorū. Quia boues, quod tardi ſunt, & negligentes ad incedendum; hirci vero fœtidi ſunt,& graueolentes, peccatores ſignificant quibus,ſi offerantur Deo in ſacrificio pœnitentiæ, amputanda cauda eſt, hoc eſt, firmitudo ad peccandum. Secus autē,boues, & arietes, & agni quod innocentiæ ſymbolum ſunt,adhortandi ſunt,vt in bono opere perſeuerent. Vnde ſi bonum opus incepiſti,& caudam,hoc eſt, finem nō obtuliſti boni operis,nō eſt gratū Deo hoc ſacrificium. In Exodo etiam legimus; Dominum præcepiſſe,Agnum cū capite & pedibus eſſe deuorandū: atque ſi dicat, Tunc Deo gratum ſacrificium,cum capite,hoc eſt principio,iunguntur pedes,hoc eſt,finis ipſius ſacrificii. Quemadmodum, ſi peritus artifex incipiat ſculpere imaginē, ſi ſolū caput faciat,quamuis perfectiſsimum ſit,reliqua tamen corporis membra relinquat in tacta, vel imperfecta; dolemus:quod non vndiq. tota imago perfectionem ſit adepta: Ad eundem modum,in animo depingere caput imaginis virtutis,hoc eſt,principiū, ſi poſtea manum ab opere ſemoueas, miſerandum eſt ſpectaculū. *Et loquebatur de illo omnibus, qui expectabat redemptionē Iſrael.* Non ſolum erant Simeon,& Anna in tēplo, verum etiam & multi alii, vt colligitur ex his verbis. Siquidem lo-

A quebatur non vni, aut alteri,ſed omnibus: igitur multi conuenerunt in templum. Et mirum eſt,quid maxime efflagitabant,& expectabant,nempe, cōſolationem,& redemptionem Iſrael. Subticet autem, quænam verba protulerit Anna. Et miror equidem,niſi velit ſignificare,fœminas debere eſſe taciturnas, & minime loquaces illiſque interdictum eſſe docendi munus. Vnde Apoſtolus inquit docere autē, mulieri nō permitto,ſed in ſilentio diſcat cum omni ſubiectione. Sed eſto tacuerit ſā-

B ctus Lucas, libet nōnihil ſuper hūc locum excurrere, et philoſophari vna cū ſancto Amphilochio Epiſcopo Iconii, oratione de Ieſu Chriſti occurſu,deq. Deipara,ait autē in hūc modū,noli dilecte,an ne verba,quibus his omnibus, qui preſentes tū aderant, Dn̄i virtutē, exponebat,obiter percurrere. Cernitis ne,ait ad eos,qui cōuenerāt,puellulū hunc vbera trahentē fœminæ ope, et opera nitentē,in materno ſinu quieſcentem? Pedibus firma veſtigia terræ

C infigere per etatē,nec dū valētē? Aliorū more octauo die circūciſū? Hic,quē corā cernitis,puerulus ſæcula fūdauit, hic cœlorū orbes abſoluit,hic terrā late deſcēdit,hoc mare arena veluti vallo cinxit. Hic puer ventos de theſauris ſuis depromit. Hic puer Noe ętate,cœli cataractas recluſit. Hic puer imbres e nubibus veluti ſtamina deducit. Hic puer niuē vt lanā ſpargit. Hic puer maiores noſtros per Moyſi virgā ex Aegypto liberauit. Hic puer mare rubrū diſ-

D ſecuit,populūq.,qui ſpē ſuā in illū reiecerat,ſicco pede per illū,tanquā per viride pratū traduxit. Hic puer manna in deſerto inſtar pluuiæ dimiſit,terrāq lacte,et melle fluentē,patribus noſtris in hæreditatē cōtradidit. Hic puer tēplū hoc per Salomonē extrui,et in altū euehi curauit. Hic puer ille eſt, qui pacto cū iuramēto firmato cū Abrahā inito,ita illum affectus eſt,dicens Multiplicabo ſemen tuū tanquam ſtellas cęli,quę præ multitudine numerari nō poſſūt,et tāquā arena quę eſt in litore maris,hic eſt puer ille,de quo ꝓphetarū

chorus

chorus exultans, ſolamenque in medium adferens, hæc depromebat, Excita Domine potentiam tuam, & veni ad
Pſal. 79. ſaluandum nos. Ne de puero hoc perperam ſentias, quia puer eſt. Idem & puer eſt, & patri coæuus eſt. Idem & tempore menſuratur, & genealogia deſtituitur. Idem & balbutiens infans eſt, & os, & ſapientiam aliis impertiri ſolitus eſt; illud quidem propter ortum ex Virgine, hoc vero propter incompre-
Iſaiæ. 9. henſam ſubſtantiæ illius rationem. Nã & Iſaias quoq. hoc velle videtur, dum ita ſcribit, Puer natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis. Alterum natum, alterũ datum eſſe dicit: natum ſub aſpectum cadebat; datum, mente tantum, & cogitatione comprehendebatur. Eiuſmodi fuere Annæ oracula; hæc præclara mulieris fuere documenta. Hactenus ſanctus Amphylochius. Nos tamen & vltra hæc non nihil philoſophabimur. Loquebatur, inquit, de illo, Quis eſt ille de quo loquebatur? Qui in terris eſt ſine patre, & in cœlis eſt ſine matre. Hic eſt ille agnus nimiũ deſideratus a ſanctis Prophetis, auferens peccata mundi in brachiis, & in ſinu innocentiſsimę ouis matris ſuæ. Hic eſt ille, qui eſt verum manna in vlnis maternis, non ſecus atque in vrna aurea ad reficiẽdos, & paſcendos homines, & Angelos. Hic eſt ille nũmus aureus duabus formis inſignitus, & ſculptus, in quo vera effigies æterni Patris, & vera effigies Virginis matris, Hiſpane, *Doblon de a dos, de dos caras.* Cõſtabat enim duabus naturis, ad redimendos nos ex poteſtate diaboli, & vendicandos nos in libertatem Euãgelicã. Hic eſt ille, qui innumeratis Veteris Teſtamẽti eſt adũbratus figuris. Vera Noe arca, ne pereamus diluuio: Verus Patriarcha Ioſeph, cuius ſapientia Aegyptus non periit fame. Hic eſt ille verus Moſes, legem euangelicam docens, & per mare rubrũ populum ſuum tranſuehens. Hic eſt ille, verus Dauid, & verus Salomon, quia, & ſtrenuus, & fortis debellator contra poteſtatem diaboli, & pacificus Rex

A nos reconcilians cum Patre æterno. *Loquebatur de illo.* Cur non proferens nomẽ iam inditũ, & impoſitũ in circunciſione dicens, loquebatur de Ieſu? Quid dulcius, & ſuauius ſimul, & iucundius labiis ad ruminandam, & auribus ad audiendum? Quare ergo tantum tacet nomen, ad cuius prolationem omne genu cœleſtium, terreſtrium, & infernorum flectendum eſt? Proculdubio nomen præterit ſilentio, quoniã egregia illius geſta magis contexebat, quam nomẽ proferebat. Quemadmodum enim
B cum cõmemoras egregia alicuius Principis facinora, tacito nomine eius cuncta recenſes, & commemoras: & Principes Hiſpaniarum, ſiue Galliæ non ex nomine, ſed ex amplitudine profers, dicẽs Princeps noſter, Rex noſter, Dux magnus noſter; non autem inquis, Dominus Philippus: Ad eundem modum Sãctus Lucas, Loquebatur, inquit, Anna, & cõfitebatur Domino, ſiue de Domino illo loquebatur, vt tu expandens
C vela ingenii excurras per vaſtiſsimum encomiorũ mare huius Domini, & pueri. Porro quod dicitur, *Qui expectabant redemptionem Iſrael.* Bifariã poſſumus intelligere, primo, vt ſignificetur omnibus, qui erant in Iſrael, ſiue in Ieruſalem. Græca enim non habent, *Redemptionem Iſrael,* ſed, in Ieruſalẽ. Atq. ita transfert Euthymius, & Thophylactus, Vulgatus tamen noſter transferens Iſrael, magis ad rem ſignificatam, quam ad vocem reſpexit.

D Deinde ſecundo, Loquebatur omnibus, qui tunc aderant in templo. Quod ſi iuxta Græcum legas, *Omnibus expectantibus redemptionem in Ieruſalem,* videtur ſignificare; quod redemptionem hic puer eſſet perfecturus in ea ciuitate. Ibi enim expectabant, eum eſſe præſtandam, quod eſſet præcipua, & regia Iſraelitarum ciuitas: & ideo ibi expectabant, tanquam in vero ſolio regni Dauidis Meſsiam regnaturum.

Sed inſtitutioni morum nõ nihil impendatur temporis. Primum, ecce erga templum illud Ieroſolymitani populi *Ad mores.*

 Iſraelitici

Iſraelitici religio. Siquidē multi illuc orationis cauſa conuenerant. Vides etiam, quid contulerit ad illud templū Deum deprecaturos concurriſſe, nempe, videre Chriſtum multa de illo reſerari per Propheti$\int$ſam, & per Prophetam Simeonem, & Annam. Quæ quidē non accepiſſent, ſi intra priuatos domus ſuæ parietes deprecationes ſuas fudiſſent. Bonum ergo, imo melius, & vtilius eſt, in templo orare, quam domi.

Deinde vides, quemadmodum laxet linguæ habenas, ad loquendum de Chriſto Aſſertore noſtro; & prolixior contextus ſit ſermo. Id enim implicatur verbo preteriti imperfecti indicantis modi. Siquidem quandam actionis firmitudinem, & perſeuerantiam inuoluit. Vnde non dixit Sanctus Lucas, Locuta eſt de illo, ſed, *Loquebatur.* Vbi duo implicantur; ardens fœminæ pietas erga Deum, & maxima charitas erga proximos: quę non defeſſa eſt loquēdo de Chriſto, vt homines in Chriſti dilectionem inflammaret.

Deinde hic etiam ſplendet audientium feruor ad audiendū, quæ de Chriſto dicebantur. Verbis enim Annæ non ſecus, atque quibuſdam facibus incendebantur animi audientium, quæ referebantur de Chriſto. Torpor igitur noſter arguendus eſt, & maxime reprehendendus; qui, mox vt fuerit contextus ſermo de Deo, faſtidimus. Non ſic regius Pſaltes, ſed dicebat, Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, ſuper mel ori meo. Sic etiam & apud Matthæum legimus, prolixam contexiſſe Chriſtum concionem, & fere vſque ad veſperam. Tunc enim acceſſerunt diſcipuli dicentes, Dimitte turbas, vt eūtes in Caſtella emant ſibi eſcas. Tamen non permiſit abire turbas, ſed illis dedit, quātum voluerunt ad manducandū. Nā qui paſcit animam, non obliuiſcitur corporis, ſed etiā illud reficit, & paſcit. Dicūt homines, Si nimiū intentus ſim audiendis concionibus, quid erit de familia mea? Quibus ergo reſpōdeo, Deū prouiſurū, ſicut & prouiſit larga manu audientibus Chriſtum loquentē de regno Dei.

Pſal. 118
Mat. 14

A

Præterea vides, quemadmodum non omnibus, ſed expectantibus redēptionē Iſrael loquebatur Anna. Qui enim non eam expectabant, neque ſoliciti erant de redemptione Iſraelis, non Anna locuta eſt. Videtur ergo, quibuſcum de rebus cœleſtibus, & ſpiritualibus loquaris, nempe, cum viris piis, & ſpiritualibus. Tractant enim fabrilia fabri, & cum fabris. Vnde Aſſertor noſter inquit, Nolite dare ſanctum canibus, neque mittatis margaritas veſtras ante porcos; ne forte conculcent eas pedibus ſuis, & conuerſi dirumpant vos. Quemadmodum, qui ſiti laborant, bibere cupiunt, & aquam poſtulant; ſecus autem, qui non ſitiunt: Ad eundem modum, qui ſitiūt iuſtitiā Dei, hoc eſt, ſanctitatem, libenter loquentē de iuſtitia audiunt; dicunt enim cum regio Pſalte, Sitit anima mea ad Deum fontem viuum. Atque illud, Omnes ſitientes venite ad aquas, Ecce, ſitientes inuitat ſacer Vates Iſaias ad bibendum.

Matt. 7.

B

Pſal. 41.

C

Iſaiæ. 55

Prꝫterea obſerua, quemadmodū omnes iſti nō expectabant peculiare bonū ſuum, ſed cōmune totius Regni, & populi Iſrael. Propterea enim fortaſsis digni fuerunt, vt viderent Chriſtum, & acciperent conſolationem, & gratū reſponſum beneficii, quod poſtulabant, & expectabāt. Eſt enim Deus boni publici tam ſtudioſus, vt ſemper eum imitātes hac in re maxime diligat, & præ cęteris in eos maiora conferat beneficia. Neque ſola Anna, aut Simeon, verum etiam multi erant deſiderantes redemptionē totius populi Iſrael. Fœlix Reſpublica, quę plures habet, & non vnū, aut alterū bono publico proſpiciēs: tūc enim proſperā Reipublicę gubernationē, maximumq. eius incrementum ſperare poſſumus. Secus autem, cum quis ſui tantum cōmodi eſt memor. Quemadmodum in aliqua ciuitate opera cōmunia toti Reipublicę, puta, fontes, arces, viæ, ianuæ, & alia id genus, quæ deſeruiunt toti Reipublicæ, & omnibus ſine diſcrimine ex publico ærario ſuſtētantur:

D

tantur; & ſi quando aliquid in illis deſtruitur, omnes clamant, eſſe ſtatim reficiendum, & extruendum: neque conquieſcit populus, donec videat reparatum damnum fontis, & aliorum locorum publicorum; & gratiſsimo animo cuncti ſunt liberales, ſi deſit publica pecunia, vt imponatur ſuper omnes tributum, dicentes, ita eſſe faciendum, quoniam ad bonum publicum expectat, earum rerum reparatio: Ad eundem modum homines officioſi, in commune Reipublicæ bonum, quod ſint veluti fontes, & murus Reipublicæ proſpicientes, ſunt proculdubio ab omnibus multis beneficiis afficiendi. Secus autem qui peculiaria ſua bona ante oculos habent. Si deſtruatur, aut cadat paries, ſiue domus alicuius particularis hominis, minime cæteri curant, & ſtudent damnū illius peculiaris hominis reſtaurare, ſed dicent, Ipſe ſibi prouideat, nā ſua res agitur. At nullus æquo animo fert publicum detrimentū; quoniam omnibus cauſa damni eſt. Si enim fons deſtruatur, aut ciuitatis murus, cuncti homines ſiti pereunt; vel non habent, quo ab hoſtibus ſe tueri poſsint. O commendandum ſtudium hominum publicis rebus proſpicientium. Sunt enim fontes, ex quibus omnes bibunt; ſunt murus totius Reipublicæ fortiſsimus; ſunt obſeruatores, & fideliſsimi cuſtodes totius populi ſalutis. Secus autem qui ſua quærunt, vt inquit Apoſtolus, & non quæ Ieſu Chriſti, nempe, publicam omnium ſalutem. Hi enim proculdubio ſāguiſuga, deſtructio, perditio ſunt populi, & omnium oblocutionum, & querelarum origo. Omnes enim in eos conuertunt oculos, & ora, vt carpant & obloquantur. Nuſquam arbores ſibi ferunt fructus. Nuſquam oues ſibi ferunt vellera. Nuſquam fontes ſibi ferunt aquas. Nuſquam murus ſe ſolum defendit. Hæc omnia communia ſunt omnibus; & ideo ab omnibus proſpiciuntur, & reficiuntur. Conqueritur autem Dominus de his, qui non bonum publicum conſiderant, ſed ſo-

A lum ſua commoda, per Vatem Ezechielem, Quaſi vulpes, inquit, in deſertis Prophetæ tui Iſrael erant. Non aſcendiſtis ex aduerſo, neq. oppoſuiſtis murū pro domo Iſrael. O commendandum, & maxime obſeruādum horum verborum artificium, Quaſi vulpes, inquit, in deſertis. Et quod eſt harum vulpiū munus fraudulentum? Proculdubio noctu ciuitatis penetrare domos, vt gallinas deprehēdentur, vt iugulent; & quādo vineę fructum ferunt, eas deuaſtāt,
B fructum comedentes. Vnde in Canticis ait Sponſus, Capite nobis vulpes paruas, quæ demoliuntur vineam. Nō vinea noſtra floruit. Eleganter Sponſus deſcribit homines bona aliorū fraudulenter deuorantes, & publicum bonum in ſuum commodum conuertentes. Vulpeculas autem vocat, ob calliditatem, qua omnes decipiunt, & fallūt. Videbis huiuſcemodi homines ſua tantum quærentes, ſemper dicere, Se ſolum Reipublicæ emolumenti cauſa
C deſiderare, & ambire officia publica; at multo ſecus eſt: ſua enim quærunt, & non Reipublicæ emolumentum. Huiuſcemodi autem vulpes, quando ait, eſſe capiendas, cœleſtis Sponſus? Non vtiq. quando iam vinea, hoc eſt, Reſpublica fructus protulit, ſed antea, cū floret vinea, hoc eſt, appropinquat publicorum munerū electio. Tunc enim huiuſcemodi vulpes longe relegādæ ſunt, & in illas nunquam conferenda publicę ſalutis, & ciuitatis negotia. Hoc aduertant
D quorum calculis, & ſuffragiis eligendi ſunt homines ad Reipublicæ publica negotia capeſſenda, ne homines deligant ſui proprii cōmodi auidos, ſed qui toti Reipublicæ proſpiciant, ſua poſtponentes, & comunia præponētes.

Cant. 2.

Et vt perfecerunt omnia ſecundum legem Domini, reuerſi ſunt in Galilæam, in ciuitatem ſuam Nazareth. Maxime obſeruāda eſt S. Euāgeliſtæ diligentia in contexenda hiſtoria Euangelica, & in cōmemorādis omnibus D. Virginis, & Ioſeph actionibus. Hinc modo refert, quemadmodū perfecerint non vnū, aut

 alterum,

alterum, ſed omnia, quæ præceperat Deus in lege. Neque ſolum inquit, Et vt fecerunt omnia, ſed, *Vt perfecerunt*: quo verbo implicat, non ſolum nihil omiſiſſe eorum, quę erant ſecundum legem Domini, ſed omni ex parte quam oculatiſsime fuiſſe intentos ad perfectionem ſuarum actionum. Habet autē oratio neſcio quid incrementi, dum inquit, *Omnia ſecundum legem Domini*. Significatur enim, quod ad ea complenda, aut exequenda non tenebantur. Erant enim a lege exempti, vt optime obſeruauit Lyranus. Et ſatis liquet in his verbis, *Omnia ſecundum legem Domini*, ſignificari præſentationem pueri, & hoſtias, de quibus iubebat lex. Atque ita explanant Euthymius, & Haymō. Neq. dixit Sanctus Lucas, Secundum leges Domini, ſed, *Secundum legem Domini*; quamuis plures leges adimpleuerunt, nempe, de præſentando puero, de offerendis auibus pro illo, de purgatione parentum. Vnde non dixit, Vt perfecerunt id, quod lex præcipiebat, ſed, *Omnia*; vt intelligas, multa ab illis fuiſſe completa, & non vnum, aut alterum. His autem perfectis, & non vtcunque completis, *Reuerſi ſunt in ciuitatem ſuā*, & peculiariter inquit, *In Galilæam, & in ciuitatem Nazareth*. Nam quāuis erat ciuitas Bethlehem ſicut patria, a qua ducebant Originem; quia Nazareth erat tanquam habitaculum, ideo Nazareth mentio fit, & redditus in eam.

Ad mores. Multa hic habes implicata ad inſtitutionē morū ſpectantia. Primū obſerua D. Virginis, & Ioſeph feruens ſtudiū, & maximā diligentiam in adimplēdis diuinis mandatis; & quemadmodum nō ſolum fecerint, verum etiā perfecerint non vnum, aut alterum, ſed omnia. Heu miſeros nos; qui, quādo adimplendæ legi Dei incumbimus, oſcitanter nos gerimus, & negligenter facimus. Sumus enim ſimiles imperitis pictoribus, qui pro homine ſimiam depingunt, & vix aliquid hominis referentem. Si diligimus Deum, quā remiſsi ſumus, & quā imperfecta noſtra dilectio, & non perfecta; ſi ieiunamus, ſi indulgemus inimico, ſi audimus rem ſacram, Ieſu bone, quam imperfecta omnia opera noſtra? Et dolendum eſt, Deum noſtrum propter homines omnia ſua opera perfeciſſe, cœlum, terram, & omnia, quæ in eis ſunt: quinimo & ipſum hominum perfectiſsimum creauit. *Geneſ.2.* Perfecti ſunt cœli; & terra, & omnis ornatus eorum, Et Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erāt valde bona. *Geneſ.6.* Nonne decebat, & nos etiam in gratiarum actionem perficere noſtra opera, & minime imperfecta offerre Deo? Agnoſcunt hoc viri iuſti, & ideo ſemper ſtudent ſua opera perficere. Noe, inquit Scriptura, vir iuſtus atq. perfectus fuit in generationibus ſuis, cum Deo ambulauit. Optabat etiam & regius Pſaltes hanc perfectionem habere, & ideo orat, Perfice greſſus meos in ſemitis tuis, vt non moueantur veſtigia mea. *Pſal.16.* Et Sapiens in hoc ſtudium maxime eſſe incumbendum docet, Fili, in māſuetudine, inquit, opera tua perfice, & ſuper hominum gloriam diligeris. *Eccleſ.3* Atque D. Paulus inquit, Perficiētes ſanctificationē, non ait, facientes, ſed, perficientes, & ſapiens adiecit, In manſuetudine perfice. Quemadmodum enim quādo pictor ex aliqua imagine depingit ad eius immitationem paulatim, & oculate exemplar proſpicit, vt perfectam depingat imaginem: Ad eundem modum & nos debemus, quam attentiſsimos eſſe in adimplēdis diuinę legis pręceptis, & nō nos gerere oſcitanter, & negligēter. Sunt enim multi homines ſimiles impreſſoribus, qui quidē prælo cudunt literas ſolum comprimētes ęreas literas cū papyro: Ad eundem enim modum ſubito, & ſine manſuetudine, aut perſpicaci conſideratione adimplent diuina pręcepta, atque ſi maximum onus ſit impoſitū ſuper humeros eorū, quā citiſsime volunt deponere. Hinc oratio indeuota, perbreuis. *2.Cor.7.* Si audiunt rem ſacram, aut celebrant, bone Deus, qua feſtinanter id agunt: atq. hinc huiuſcemodi Scriptura in cordibus noſtris obliterata eſt. Frater mi, noli

cudere

cudere in tabulis cordis tui Diuinam legem ita ſubito,& feſtinanter;ſed accurate conſpice, quid ſcribas in corde tuo; vt Scriptura tua grata ſit Domino
Ierem.31 Deo tuo: & noli cudere. Scriptura enim eſt, & non ſcripturæ typus. Apud Vatem namq. Ieremiam Dominus ait, Dabo legem meam in viſceribus corũ & in corde eorum ſcribam eam. Ecce, non ait, Cudam eam, ſed, Scribam; vt oſtendat Deus, pedetentim,& conſiderate eſſe exarãdam Diuinam legem in cordibus noſtris; & non ſubito,& feſtinãter; tunc enim erit ſine perfectione.

Præterea obſerua, non vnum, aut alterum eſſe perfectum a D. Virgine, & Ioſeph; ſed omnia. Vides ergo, non ex parte legẽ Dei eſſe cõplendã, ſed omnino. Parum prodeſt ieiunare, ſi odium
Leuit. 1. habeas cum proximo. Parum prodeſt confiteri, ſi manet domi cõcubina. Vndequaq. perficienda eſt lex Diuina. In huius rei typum præcipit Deus, oblata omnia eſſe adolenda a Sacerdote; non inquit, Partem adolebit, ſed, Omnia. Qui enim partem ſolum offert in holocauſtum, non gratum ſacrificium offert Deo ſuo.

Præterea obſerua, non eſſe dictum, Vt perfecit D. Virgo, ſiue, Vt perfecit Ioſeph, ſed, *Vt perfecerunt omnia*; vt intelligas, perfectiſsimam inter hos coniuges fuiſſe concordiam, ad non ſolum facienda, ſed etiam ad perficienda omnia ſecundũ legẽ Domini. Nihil enim gratius eſt Deo, quã mutuus vtriuſque cõiugis cõſenſus ad inſeruiendũ Deo ſuo. Graue quidem eſt onus coniugii: Quo autẽ reddetur leue,& maxime tollerabile? Conſenſu proculdubio,& cõcordi animo ad cuſtodiendã Diuinam legem. Secus autem ſi hac in re diſcor-
2. Reg. 6 dia ſit,& deſsidium. Ludebat corã arca Domini S. Rex Dauid; & eius vxor, cũ debuiſſet pietatem viri ſui cõmendare, proculdubio impia Michol probro vertit, dixitq. illi quaſi irridens, Quã glorioſus fuit hodie Rex Iſrael diſcooperiens ſe ante ancillas ſeruorũ ſuorum, & nudatus eſt, quaſi nudetur vnus de

A ſcurris. Sanctus autẽ rex minime æquo animo tulit vxoris eius diſſenſum; ſed contumelioſis verbis corripuit, dicens, Viuit Dominus, quia ludã ante Dominum, qui elegit me potius, quã patrem tuum,& quam omnem domũ eius:&c. Et quid inde ſubſequutũ eſt? Obſerua, quid ſubiungat Scriptura, Igitur Michol filiæ Saul nõ eſt natus filius vſque in diẽ mortis ſuæ. Vides ſuppliciũ fœminæ, quod diſſenſerit a viro ſuo in colendo Deo? Secus autẽ Michol obue-
B niſſet, ſi vna cũ viro ſuo coluiſſet Deũ ſuum: fortaſsis illi prolem concederet Deus, regni futurum hæredem. Quemadmodum vmbra ſequitur ſemper corpus; & ſi vnum oculum aliquo conuertas, ſtatim & alter oculus eodem etiam conuertitur: Ad eundem modum quando alter coniugum perficit aliquod Diuinum præceptum, debet & alter non ſolum gaudere, & alacritate perfundi, ſed etiam vna cum illo in idem pietatis actionis ſtudium incumbere.

Pręterea obſerua, quemadmodũ exe-
C merit S. Lucas D. Virginẽ, & Ioſeph, ab obligatione implendi eã legem, dicens, perfeciſſe, nõ quia tenerentur, ſed vt facerent ſecundũ legẽ Domini. Igitur ſi quæras. Quorſum his legibus ſe ſubiecerũt? Reſpõdemus, Ne gignerẽt ſcandalum: vt tu etiam diſcas, multa facere, etiam ſi non ſis obnoxius; ne proximis petra ſis ſcandali. Locus eſt cõmunis, nimiumque detritus aduerſus ſcandalũ, ideo expendere omittimus.

Præterea inuenies multos homines ita addictos Diuinis præceptis, & piis
D actionibus, vt ſolum compleant, quæ ex pręcepto ſub reatus mortalis peccati pœna adimplere tenentur. Qui quidem ſimiles ſunt ſeruis timore pœnę ſeruientibus dominis ſuis? Nuſquã enim ieiunabunt, niſi ſit Eccleſiæ præceptum: nuſquam audiunt rem ſacram, niſi quia incurrunt peccatum mortale. At ſerui Dei non ita ſunt aſtricti Diuinis præceptis, vt nihil vltra ea compleant: ieiunant, etiã ſi nõ interuenerit præceptum; audiunt rem ſacram etiã

diebus, quibus non iubet Eccleſia, ſubueniunt egenis, quamuis nó ex præcepto teneãtur, &c. Iſti militant ſub vexillo Duciſſæ noſtræ, & Imperatricis D. Virginis; quæ etiam citra præcepta, & quando non erat legibus addicta, atq. ſi eſſet, perficiebat omnia ſecundum legem Domini. Inuenies etiam, & homines, qui quidem vigilanti circunſpectione, ea, quæ ſunt de conſilio, & non de pręcepto perficiunt opera pia; vt D. Virgo: vt tu etiam diſcas, ſaltẽ quę tibi ex præcepto ſunt iniuncta, nó negligenter facere, ſed quã accurate perficere.

Puer autem creſcebat, & cõfortabatur plenus ſapientia; & gratia Dei erat in illo. Hic locus omnium, quę continentur in Sacris Bibliis difficillimus eſt; atque propterea, tum ſcholaſtici, tum etiam Sancti Patres Expoſitiuam Theologiã complexi, in eo ſcutiẽdo non parũ operis, & olei impendunt. Sunt enim hic multæ implicatę quæſtiones ſcholaſticæ, quarum prior eſt, Fuerit ne in Chriſto gratiæ plenitudo; deinde, An fuerit infinita: tertio, An potuerit augeri; & aliæ multę, de quibus diſputat D. Tho. 3. p. q. 7. per multos articulos: ſed præcipue. 9. 10. & 12. Vbi mire philoſophantur Doctores citãtes præcipue hunc locum, *Puer autem creſcebat, & confortabatur plenus ſapientia, & gratia Dei erat in illo.* D. Thomas, citato articulo duodecimo ad 3. argumentũ, expendit, & interpretatur hunc locum, quod Chriſtus minime profecit in ſapiẽtia & gratia, ſecundum ipſos habitus ſapientiæ, & gratię; ita quod augerentur: habuit enim pleniſsimũ habitualis ſapientiæ, & gratię ab inſtanti ſuæ cõceptionis incrementum. Profecit autem ſecundum externos effectus, in quantum ſapientiora, & virtuoſiora gratiæ, & ſapiẽtiæ opera faciebat. Secundũ enim proceſſum ętatis, indies perfectiora opera faciebat Chriſtus; vt ſe verum hominem demoſtraret, & in his quę ſunt ad Deũ, & in his quæ ſunt ad homines. Hęc ſententia D. Thomæ concors eſt, & cõmunis omniũ Sanctorum Patrũ, qui ad

A eundem modũ expendunt hũc locum, *Puer autem creſcebat*, vt inquit Interlinearis, corpore: atq. ita etiam explanat Euthymius dicens, *Puer autem creſcebat*, Quo ad humanitatem; hæc omnia intellige. Tãquam puer enim creſcebat ętate. Et apertius Theophylactus, ait quippe, Ieſus quantũ ad corpus creuit, quamuis potuiſſet ex vtero matris in ſtatura viri perfecti procedere; viſum tamẽ fuiſſet phãtaſma; & propterea paulatim creſcit: cum autem creſceret, emi-

B cuit Dei verbi ſapientia. Nõ enim fuit ſapiens proficiendo, abſit ſed paulatim declarauit inſitã ſapientiã, & iuxta corporis ſtaturam, dicitur, proficere, & corroborari ſpiritu. Ad eundem modum expendit, Venerabilis Beda, Gregorius Nazianzenus, oratione. 20. in laudẽ Baſilii, num. 65. Itẽ etiã oratione. 51. Athanaſius, oratione 4. contra Arrium, Cyrillus lib. 1. in Ioannẽ c. 17. & lib. 2. c. 72. & lib. 10. Theſauri, cap. 7. D. Hieronymus expendens hæc verba Iſaiæ. 7. Vt ſciat reprobare malum, & in cap. 31. Ieremiæ, in hęc verba, Fœmina circunda-

C bit virũ, Bernardus homil. 2. in Miſſus eſt, Hugo de Sancto Victore, de Incarnatione Verbi, cap. 6. Damaſcenus lib. 3. de Fide cap. 22. Et quamuis idem Damaſcenus in hoc loco aliam adhibeat interpretationem, referens, quod Chriſtus dicatur creſcere in gratia, in ſuis videlicet mẽbris: hęc explanatio minime literalis eſt, & ideo minime amplectenda. Haymõ etiã de augmento corporis explanat, & bene, dicẽs, Cõfortabatur in corpore, creſcendo; quia fortior eſt

D puer, quã infans: creſcebat in corpore per ętatũ momenta, ſicut homines: de infantia venit ad pueritiã, de pueritia ad adoleſcentiam, de adoleſcẽtia in iuuentutẽ, & de iuuẽtute in perfectã ętatem: Ad eundẽ etiam modum explanat Titus Boſtrorũ Epiſcopus, ait quippe, *Puer autem creſcebat, & confortabatur.* Sũt iſthęc ad aſſumptã carnẽ referẽda; ſecundum namque corpus creſcebat, & cõfortabatur, membrorum nimirũ robore, vna cum ipſa corporis mole, ſenſim

ſim gliſcente,& adoleſcente. Sic etiam Euſebius Emiſſenus ad augmentum corporis humani refert: Ad eundem etiam modum expendit Lyranus dicẽs, Aduertendum, quod in corpore Chriſti fuit augmentum reale quantitatis; ſed in anima eius non fuit augmentũ reale gratiæ,& virtutis; quia totam plenitudinem gratię habuit ab inſtanti ſuę conceptionis: ſed quantum ad oſtenſionem in effectu magis apparebat, ſecundum quod ille creſcebat, & ſecundum quod volebat. Caietanus in hæc duo verba, *Creſcebat, & confortabatur*, in eadem eſt ſententia; quamuis præ cæteris acute ſit locutus: *Creſcebat*, enim refert ad corpus, & non ad ſpiritum; *Confortabatur* autem, ſiue, vt in Græco eſt, Corroborabatur, ad ſpiritum: atque ita vertunt Theophylactus,& Euthymius, hoc eſt, non creſcebat ſpiritu, ſed robore ſpiritus, hoc eſt, robore ad officia ſpiritus: vt intelligamus, Ieſu ſenſus in puerili ætate profeciſſe ad exercenda officia ſpiritus. Obſeruandum autem eſt, in noſtra Aeditione Vulgata ſolum dici, *Creſcebat, & cõfortabatur*, minime autẽ ſubiũctum eſt Spiritu. In Græcis tamẽ exemplaribus inuenimus, adiunctum Spiritu, vti diximus ex Euthymio, & Theophylacto; quod & obſeruauit Interlinearis, ſuperponẽs verbo *Confortabatur*, Spiritu. Videtur autem Sanctus Euangeliſta ſignificaſſe, Chriſtum Aſſertorem noſtrum per externa opera excellentiora internæ gratiæ creuiſſe; non quod ipſe fieret ſanctior, aut iuſtior; neq. plus aliquid mereretur propter infinitam dignitatẽ perſonę ſuæ. Et quia a principio habuit gratiã conſummatã, nihilominus illa opera de ſe erãt ſufficientia ad augendam gratiam, quatenus nouum meritum continebant. Certum enim eſt, Chriſtum per externa opera & ſibi, & nobis amplius meruiſſe. Origenes etiam Homil. 18. & 19. in Lucam, & Cyrillus Alexandrinus lib. 2. de Fide ad Reginas, *Confortabatur*, ad corpus referunt: & eodẽ modo exponit hunc locum S. Vigilius lib. 4.

A contra Euthychen, circa finem, & Gaudentius Brixienſis in reſponſione ad Paulum Diachonum de his verbis, Pater maior me eſt. Porro quod ſubiungitur, *Plenus ſapientia* difficultatem ingerit; nam ſi Græca conſideres, potius ſignificat, Implebatur ſapientia. Participium enim, πληρούμενον, de pręſenti eſt, & potius ſignificat, quod quotidie per externa opera creuiſſet, vna cũ corporis incremento. Vnde Cyrillus optime inquit, *Plenus ſapientia*, quia vna cũ cor

B poris incremento, ſapientiæ opera exercuit; & ſapientia illius, & gratia quotidie magis, magiſq. foris ſeſe prodibat. Haymon ſic explanat, *Plenus ſapiẽtia*, hoc eſt, plenus diuinitate; quia ſicut dicit Paulus Apoſtolus, In ipſo habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter. *Coloſ. 2*

Et gratia Dei erat in illo. Per gratiam intelligit gratiã gratis datam. Cæterũ multo apertius Theophylactus explanat, dicens, Paulatim declarauit inſitã ſapientiam: Si enim quãdiu breuis fuiſ

C ſet ſtatura, oſtendiſſet omnem ſapientiam viſus fuiſſet prodigioſus. Nunc autem iuxta rationem ſtaturæ, quantũ capiat intra ſe, oſtendit, ſe ipſum diſpenſatione implere, non aſſumens ſapientiam. Quid enim perfectius eo, qui ab initio fuit perfectus? Verum paulatim illum denudat. Obſeruat autem Caietanus, apte roborationi, aut confortationi ad officia ſpiritus adiungi, Plenũ fuiſſe ſapiẽtia, ſiue, vt in Græcis eſt, *Implebatur ſapientia*: vt oſtendatur, quod nulla pars expers erat ſapientiæ, & nõ

D profeciſſe eum in ſapientia; ſed iam plenum eſſe, cum opera faceret ſapientię. Quod autem ſubiungitur, *Et gratia Dei erat in illo*, Græca habent, Erat ſuper illum, atque ſi ſignificet, quod gratia erat ſuper Chriſtum, tanquam, ſuperintendens, gubernans, ac fouens illum. Et optime ſuperpoſuit Interlinearis. Erat in illo, ſecũdum, videlicet, quod homo. Porro reſtringere gratiam ſolũ ad gratis datam, vt inquit Haymõ, mihi non placet; & aptior erit ſenſus, &

germanior ſi ad vtrunque referas gratiam, & gratis datam, & gratum facientem. Nam gratia gratis data erat in eo ad multa patranda miracula, & ideo referendum eſt hoc ad illud, *Puer autem creſcebat, & confortabatur, & plenus erat ſapientia*, quia multa miracula faciebat. Inſuper etiam, *Creſcebat, & confortabatur plenus ſapientia*; quia omni ætatis momento, plus ſibi, & nobis merebatur. Tandem quoniam hic dicitur reuerſos fuiſſe in Galilæam, in ciuitatem ſuã Nazareth, quęritur, An huiuſcemodi reuerſio fuerit, antequam fugeret in Aegyptum, an vero poſt fugam. Verior eſt ſententia, quod ante fugam in Aegyptum reuerſi ſunt in ciuitatem ſuam Nazareth. Colligitur autem ita eſſe, quoniam hic dicitur, quod poſt obſeruationem dierum purificationis, *reuerſi ſunt in Nazareth*: non autem dicitur, quod fugerint prius in Aegyptum. At deinde, quia iuxta narrationẽ Matthæi, rediens Ioſeph ex Aegypto, cogitauit redire in Iudæam: admonitus autem in ſomnis, ſeceſsit in Galilæam, apparet, e Iudæa, & non e Galilęa ipſum in Aegyptum fugiſſe. Alioquin enim videtur, quod non dubitaſſet, eſſe redeundum vnde fugerat; maxime cũ ibi etiã domum haberet propriam Ioſeph. Hęc poſterior ſententia videtur eſſe D. Auguſtini; cæterum prior mihi magis arridet.

Ad mores.

Sed ad componendos mores calamum conuertamus; *Puer autem creſcebat, & confortabatur*. Satis aperte docet hic locus, quantum debeamus pro viribus dare operam, vt vna cum augmento corporis, & ætatis confortemur, & corroboremur ſpiritu, hoc eſt, in augmento virtutum. Dolendum enim eſt, cuncta animantia, & cunctas arbores, quo magis adoleſcunt, vberiores reddere fructus, & robuſtiora fieri; ſolus miſer homo quanto amplius creſcit ętate, tanto amplius decreſcit in virtute. Recogita, frater mi, annos pręteritos, & dies antiquos vitæ tuæ, & inuenies, ſicut adoleſti in ętate, ita etiam defeciſſe in virtute. Et quemadmodum, quando ſol exoritur, quanto amplius aſcendit, tanto longiorem non facit, ſed breuiorem vmbram, donec perueniat ad meridiem; poſtea vero, quo magis tendit ad occaſum, hoc lõgior apparet vmbra: Sic nos a teneris annis, ſi quid imbibimus virtutis, non ſecus atque vmbra euaneſcit, & cum ætas fit longiſsima, virtus tamẽ, & vitæ melioris, actiones breuiores, & remiſsiores fiunt, & tandẽ poſt meridiẽ ætatis, bone Deus, quam creſcit, & augentur vmbræ peccatorum noſtrorũ? In exortu videmur, nõ nihil bonorum operum exorſi; at contra omnium rerum naturam mox paulatim decreſcimus, & cum iam propinqui ſumus ad occaſum vitę, dicere poſſumus, omnia vitia noſtra tranſierunt tanquam vmbræ, quia ita contaminamur peccatis, vt in dies ac indies creſcant: cum tamen ea relicturi ſimus, & tanquã vmbræ euaneſcent. Aperiamus igitur oculos, vt cum ætate creſcat etiã & profectus virtutum, & bonorum morum augmentum. Sic Sanctus Samuel, inquit Scriptura, Puer autem Samuel proficiebat, atque creſcebat. *1.Reg.2.* Nunquid proficiebat & creſcebat ſolum corpore? Abſit; ſubiũgitur enim, Et placebat, tam Deo, quam hominibus: igitur vna cum robore corporis roborabatur, & virtus. Inuenies enim homines, ſimiles arboribus infructiferis, quiquidẽ poſtquam adoleuerint, & corpore roborantur, Quid de illis fit? Num aſſeruantur domi? Nequaquam, ſed poſt earũ augmentum ſuccidũtur ad ignem: Sic multi homines, quia nullum reddunt fructum virtutum (de quibus ait Baptiſta, *Matt.3.* Iam ſecuris ad radicem poſita eſt, facite ergo fructum dignum pœnitentiæ. Omnis enim arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in ignẽ mittetur) damnantur in ignem æternũ. Reſipiſcamus igitur, & qui hactenus nullum fructum bonũ protulimus, & oleaſtri fuimus, abſcindamus ramos vitiorum noſtrorum, & Deum deprecemur, vt ſurculum bonæ inſationis inſerat in

animabus

animabus noſtris, nempe, diuinæ gra-
tiæ auxilium: vt iuxta D. Pauli ſenten-
Rom.11. tiam, in oliuam inſerti, & ſocii radicis;
& pinguedinis oliuæ facti, tandem, ſal-
Iſaiæ.55 tem aliquo tempore, creſcamus, & con
fortemur ſpiritu. Sacer Vates Iſaias
namque ait de peccatoribus qui nullũ
protulerant virtutum fructum. Pro ſa-
Iob. 40. liuncula aſcendet abies, & pro vrtica
creſcet myrtus, & omnia ligna regionis
plaudent manu. Quid iſtę arbores infru
ctiferæ, ſaliuncula, & vrtica adũbrant,
niſi homines peccatores? Nam in ſali-
cibus quieſcit, & dormit diabolus, per
Behemoth ſignificatus. Sic namque ait
Sanctus Iob, Circũdabunt eum ſalices
torrentis. Quid etiam vrtica, niſi herba
noxia, & pungens ſi enim manu contin-
gas excruciet: Ad eundem modũ homi
nes peccatores, ſi eos adeas, nihil aliud
hauries, niſi animi cruciatum, rixas, li-
tes, & iniquæ vitæ exempla allicientia
hominem ad peccatum.

Pręterea conſidera, quemadmodum
corroborationi ſpiritus cõiunxerit ple
nitudinem Sapientiæ. Vbi duo diſces,
alterum eſt, neceſſariam eſſe ſapientiã
ad moderandam corroborationem ſpi
ritus, nihilque prodeſſe robur ſi abſit
ſapiẽtia, qua gubernetur. Quid fortius
Sanſone? Quia tamẽ huiuſcemodi for
titudinem non eſt moderatus ſapien-
tia, & inſipienter ſe geſſit, in manus ho
ſtium, & inimicorum traditus eſt: inſi-
pienter enim reuelauit arcanũ ſui cor-
dis fœminæ Dalidæ; quamobrem & fu
nibus conſtrictus traditus eſt inimicis.
Quid fortius Dauide? Quia tamen Sa
pientia Diuina caruit, hoc eſt, oblitus
fuit diuinę legis, & non cõſiderauit gra
uitatem criminis adulterii, & homici-
dii, veluti inſipiens lapſus eſt, & popu-
lus eius totus pro peccato ſui regis pu-
nitus eſt. Igitur Sapientia veluti frenũ
quoddã eſt, quo moderatur animus ad-
coercẽdas iniquas ſuggeſtiones; eſt fa
cula quędã lucens, & irradiãs mentem
noſtram, ne prolabamur in peccata, &
offendamus paſsim mille ſcandalis. Eſt
ſapientia moderatrix pulcherrima om-

A nium humanarum actionũ. Da mihi ſa
pientem, & quid errare poterit? Da ho
minem ſapientia deſtitutum, & quid *Sapien.9*
boni agere poteſt? Vbi non cadet? Vbi
non offendet? Vbi nõ perdet animum,
& omnia bona ſua. Hinc Salomon in-
ter omnia bona ſolum elegit, quam po-
ſtularet a Deo, Sapientiam. Vnde in il-
lis laudibus hanc Sapientiam commẽ-
dat, & obnixe, & ardenter ſapientiam
deprecatur Deũ, vt ſibi velit dare: Da-
mihi, inquit, ſedium tuarum aſsiſtri-
cem ſapientiam, & noli me reprobare
B a pueris tuis; quoniam ſeruus tuus ſum
ego, & filius ancillæ tuæ: homo infir-
mus, & exigui temporis, & minor ad
intellectum iudicii, & legum. Et ſi quis
erit conſummatus inter filios hominũ,
ſi ab illo abfuerit ſapientia tua, in ni-
hilum computabitur. Mitte illam de
cœlis ſanctis tuis, & a ſede magnitudi-
nis tuæ, vt mecum ſit, & mecum labo-
ret; vt ſciam, quid acceptum ſit apud
te. Scit enim illa omnia, & intelligit, &
C deducet, me in operibus meis ſobrie,
& cuſtodiet me in ſua potentia, & erũt
accepta opera mea. Hactenus Salomõ,
Vides ergo quãta bona conferat ſapiẽ
tia in hominem? Et quemadmodum di
cat Salomon, eſſe leuamen iucundo fli
nium, in laboribus pędagogum, recte
dirigentem hominem, & omnium ope
rum vigilantiſsimam moderatricem.
Hinc Apoſtolus admonet, & depreca- *Epheſ.1.*
tur pro Epheſiis, Memoriam veſtri fa-
ciens in orationibus meis, vt ipſe Do-
mini noſtri Ieſu Chriſti, Pater gloriæ
D det vobis ſpiritum ſapientiæ, & reuela-
tionis in agnitionem eius, illuminatos
oculos cordis veſtri. Ac rurſum, inquit,
In ſapientia ambulate ad eos, qui foris *Coloſ. 4.*
ſunt. Et quoniam eſt ſapientia quædã,
inimica Deo, vt inquit Sanctus Iaco- *Iacob. 3.*
bus, ideo bene adiungit plenitudini
Sapientię, Gratia Dei erat in illo, quia
ſapientia ſine gratia Dei potius calli-
ditas, verſutia, fraus, & omnium malo-
rum ianua, & ſentina, & cęcitas appel-
landa eſt. Semper enim ſapientia con-
iungenda eſt cũ bonitate. Vnde regius

Pſaltes orat, Bonitatē, & diſciplinā,& A ſcientiam doce me; Bonitatem prætulit, cuius mater, & origo gratia diuina eſt, ſcientis. Hinc & Sanctus Iacobus vtrunque coniungit ſapientiam, & diſciplinam: quia ſapientia ſine diſciplina non magnificienda eſt, Quis ſapiēs, inquit, & diſciplinatus inter vos? Ac mox aſignans diſcrimen inter ſapientiam, diuina gratia deſtitutam, & eam, quæ cū gratia coniuncta eſt, inquit, Nō eſt iſta ſapientia de ſurſum, deſcēdens a patre luminum: ſed terrena, animalis, diabolica. Vbi enim zelus, & contentio, ibi inconſtantia, & omne opus prauum. Quæ autem de ſurſum eſt ſapiētia, primum quidem pudica eſt, deinde pacifica, modeſta, ſuaſibilis, bonis conſentiens, plena miſericordia, & fructibus bonis, non iudicans, ſine ſimulatione. Hactenus Sanctus Iacobus. Et admirā dus proculdubio, & cœleſti quodam afflatus ſpiritu, apparet in vtraque ſapientia deſcribenda.

Præterea obſerua loquendi modum, dum dicitur, *Gratia Dei erat in illo*. Nō enim dicitur, Gratia Dei fuit in illo, vt oſtenderet gratiam permanentem in Chriſto. Tu etiam, ſi quando habueris indicium aliquod, te fuiſſe gratiam adeptum, da operam, vt non cito aufugiat a te, & diſcedat propter peccata tua.

Præterea dum ait, *Gratia Dei*, & non hominum, aut regum, aut potentiū, conſidera, quam gratiam debeas deſiderare, & efflagitare, nempe, Dei gratiam, qui quidem ab hominibus, quibus impartitur gratiā, minime aufert ſine cauſa, ſed propter peccata eorum. Quod enim Deus ſemel aſſumit, inquit Dionyſius, nunquam dimittit: quod etiam de coniunctione hominis ad Deū, per gratiam intelligendum eſt. Merito igitur dicitur, *Gratia Dei erat in illo*; quia per Chriſtum nunquam ſtetit, vt gratia Dei non permaneret in illo: neque etiā per ipſum Deum, qui a bonis & iuſtis nunquam aufert gratiæ donum: quinimo non ſecus, atque frumentum in feraciſsimo agro ſeminatum adoleſcit; & centeſsimum fert fructum. Secus autem continget in humano fauore; qui quidem, vel ex vno capillo, vel tenuiſſimo araneæ filo pendet, & facile rumpitur. Heu quoties citra culpam, & occaſionem homines gratiam, & beneuolentiam, quam iam conceſſerant, auferūt, & diſrumpunt. Occaſiones quærit, inquit Sapiens, qui vult recedere ab amico. Vnde Rex ille Iſrael Ioſaphat, dicebat de rege Syriæ, quando miſit Naaman, vt mundaret a lepra, & videret ſe impotentem ad conferendam illis ſalutem, Animaduertite, & videte, quod occaſiones quærat aduerſum me. Sic etiam ſine culpa filiorū Iſrael Pharao illis negauit fauorem, quem parentibus conceſſerat. Sic etiam & Laban abſque aliqua culpa Iacob, illum rectis oculis non aſpiciebat. O teneram nimiamque delicatam hominum gratiam, & multo vitreo fragiliorē. O Dei mei gratiam fortiſsimam, & quæ minime a vinculo iucundiſsimo dilectionis abſoluet ſine hominum crimine.

Prov. 18 (Tron. 18)

4. Re. 5.

Et ibant parētes eius per omnes annos in Ieruſalem, in die ſolemni Paſchæ. Et cum factus eſſet Ieſus annorum duodecim, aſcendentibus illis Ieroſolymam, ſecundum conſuetudinem diei feſti, conſummatiſque diebus, cum redirent, remanſit puer Ieſus in Ieruſalem. In ſupradictis verbis, Puer creſcebat, & cōfortabatur plenus ſapiētia, & gratia Dei erat in illo, complexus eſt Sanctus Lucas, omnia Chriſti geſta a tenerea ætate, vſque ad annum ætatis duodecimum. Itaque ſi quæras quid egit Chriſtus, toto hoc tempore, ne iudices otioſum fuiſſe, ſed ſemper multa miracula patraſſe, vt decebat filiū Dei ſpiritu corroboratum, ſapientia plenum, & gratiæ immanſitate: quæ omnia arcano Dei conſilio ſubticet Sanctus Lucas; partim quia nonnulla relata ſunt a Mattheo Euangeliſta, nempe, ſeceſſus in Aegyptum, vt fugeret Herodis iram, totumq. tempus, quod permanſerat in Aegypto, & reditum rurſum in ciuitatem Nazareth. Mihi non

dubium eſt, multa a Chriſto eo tempore mira eſſe patrata, licet non referant Euangeliſtæ. Et hoc videtur ſignificare Cyrillus, & etiam Origenes; quorum alter inquit, nempe Cyrillus, quia dixerat Euangeliſta, quod puer creſcebat, & confortabatur, Proprium ſermonem verificat, inducens Ieſum, vna cum ſacra Virgine in Ieruſalem aſcendente. Origenes vero inquit expendens hunc locum, Homil. 19. in Lucam, Diligenter obſerua, quod priuſquā duodecim eſſet annorum, ſapientia Dei, & cæteris, quæ de eo ſcripta ſunt, complebatur. Et proculdubio mihi non dubium eſt, toto hoc tempore, vſque ad duodecimum annum, licet non referant Euangelici Hiſtorici, frequentiſsimas, & feruentiſsimas fudiſſe ad Deum præces; & omni temporis momento multa nobis meruiſſe. Sed literam diſpungamus.

Et ibant parentes eius per omnes annos in Ieruſalem. Verbum præteriti imperfecti, *ibant*, vt crebro a nobis eſt obſeruatum, quandam actionis perſeuerantiam, & continuationem implicat. Vnde, & perquā docte, inquit Caietanus, ſequutus textum Græcum, Per omnes annos, hoc eſt, annue, ſiue quotannis; ſua autem cōſuetudine. D. Virginem, & Ioſeph parētes vocat Sanctus Lucas Chriſti, quamuis Ioſeph non genuerit Chriſtum. Qua de re fuſius a nobis iam diſputatum eſt, ſit ne Ioſeph appellandus verus parens Chriſti, & qua ratione erga Chriſtum habuerit rationē paternitatis, & quemadmodum iure optimo plenis buccis Sanctus Ioſeph dicēdus eſt pater Chriſti: quia dempta generatione carnali, in cæteris erga Chriſtum hominem, verum habuit ius paternitatis. Si vis explere animum, recurre ad ea, quæ ſuperius a nobis dicta ſunt. Porro quod dicitur, *In Ieruſalem*, optime ſuperpoſuit Interlinearis, Ad immolandas hoſtias. Parētes igitur Chriſti, tanquā deuoti, & religioſi, vt inquit Lyranus, ibant in die ſolemni Paſchæ in Ieruſalem. Quanquam enim Naza- A reth lōgius abeſſet a Ieruſalem, nēpe, trium dierum itinere; hic labor, & tanta diſtantia non obſtitit, quominus ſe conferrent Ieruſalem ad celebrandum feſtum Paſchæ. Fuerat enim præceptū in lege Iudęis, vt non ſolum Paſcha certo tempore celebrarent, ſed etiam in certo loco, quē ſibi Dominus delegiſſet. Verum cum præceptum fuerit, vt ter in anno omne maſculinum appareret coram Domino in loco, quem elegiſſet, vt ſcribitur Exodi 23. & Deuteronomii 16. quare Sanctus Lucas, pa- B rētes Chriſti per ſingulos annos in die Paſchæ aſcendiſſe, ſcribit, in Ieruſalē? Siquidem fœminis non erat lex impoſita. Reſpondemus, iſtud Lucam dixiſſe, vel quod eo ſolum feſto etiā Maria aſcenderet; cum tamen mulieribus pręceptum non fuerit, adire locum, in quo Dominus colebatur, ſecundum Lyranum, quod in aliis duabus ſolemnitatibus diſpenſatum eſſet cum his, qui lōge aberant ab Ieruſalem; cuiuſmodi e- C rant Galilęi, nempe, in feſto Pentecoſtes, & feſto Tabernaculorum. Liquet hoc ex Sacris Literis; nam parentes Samuelis ſemel tantum in anno aſcendiſſe in Ieruſalem, legimus: dicitur enim, Sicque faciebant per ſingulos annos, cum redeunte tempore aſcenderent ad templum Domini. *Cum factus eſſet annorum duodecim Ieſus.* Quærunt Sancti Patres, quorſum diſtulit, vſque ad duodecimum annum ætatis Chriſti Sanctus Lucas illius referre geſta; & ipſe Chriſtus ad eam vſq. ætatem diſtule- D rit diſputationem cum Doctoribus, & remanſionem in Ieruſalem? D. Ambroſius, quem ſequitur Beda, myſteriū hic latere exiſtimant, & implicari, Sanctorum Apoſtolorum numerum. Anno, inquit, Ambroſius, duodecimo, Dominicæ ſumitur diſputationis exordium. Hic enim prædicandæ fidei euangelizantium numerus debebatur. Et Beda inquit, Neque abſque prouidētia duodenis prima ſuæ fidei rudimenta reuelabat; quæ duodecim Apoſtolorum miniſterio cuncta erat reuelanda, & elucidanda

cidanda per orbẽ? Aliam etiam adducit Beda magis myſticam, quam literalem rationem: & ideo nos miſſam facimus. Opinor tamen, meliorem eſſe Gregorii rationem, quod a duodecimo inceperit anno Chriſtus manifeſtari; quia eo tempore penes nos diſcretionis ratio perfici conſueuit. Non igitur indicium ſapientiæ tranſcendit in Chriſto ætatis menſuram; ſed duodecimo anno Chriſti ſapientia demoſtratur, vt doceat, parentes debere filios maxime inſtituere in cultu Dei, quando iã adepti ſunt rationis vſum. Nam licet vſque ad illam ætatem, qua iam habent liberum arbitrium filiorum facta, veluti infantium vſu rationis carentium, non ſint multum attendenda: nihilominus eum iam ſciunt diſtinguere inter bonũ & malum, maxime inſtituendi ſunt in Diuino cultu, & per viam ſalutis dirigendi. Erat etiam Chriſtus cœlũ quoddam nouum, in quo refulgent duodecim ſigna Zodiaci, & ideo atque ſi iam eſſet hoc cœlum reuolutum, & integrũ compleuiſſet ſui orbis circularem motum, anno duodecimo clarius emicat, & efulget, tum veniens ad templum, tum etiam diſputans cum Doctoribus. Interlinearis vero hũc numerum duodecimũ ad duodecim tribus refert, & ſignificari, ait, eas duodecim tribus, ad Chriſtum venturas, & conuertendas. Obſeruandus eſt locutionis modus, dũ dicitur, *Cum factus eſſet annorum duodecim,* & non dicitur. Cum eſſet annorũ duodecim. Hoc enim verbo, Factus, implicat eſſe verum hominem, & ex matre Virgine ſumpſiſſe certum annorũ ſpatium, vt dicatur habere duodecim annos vel triginta. Secundum enim humanitatem annos habuit, ſecundum vero diuinitatis potentiam, qua Deus eſt, ante omnia ſęcula genitus a Patre, nullo modo potuit habere annos: ſed quid habuit? Aeternitatem habuit, & habet modo. Quia ſemper fuit ſine initio, & ſemper eſt, & ſemper erit ſine termino. Hoc & bene obſeruarunt Timotheus Præsbyter Ieroſolymitanus, &

A Haymon: & licet ſubobſcure, etiam venerabilis Beda. dicẽs, a natiuitate, imo a conceptione humana manifeſtis miraculorum, quia Deus ſit eſt approbatus indiciis: ipſe etiam mox vbi tẽpus ætatis congruebat, vtramque ſuam reuerenter pandere cepit, atque aperire ſubſtantiam: & quid, videlicet, iuxta veritatem Diuinæ Maieſtatis, & quid iuxta aſſumptionis humanæ fragilitatem debeat matri. Igitur ſi diuina conſideres, filius Dei genitus, nõ factus eſt

B filius Dei: ſi autem humana, factus eſt, eius vita per temporum momenta decurrente.

Aſcendentibus illis Ieroſolymam ſecũdum conſuetudinem diei feſti. Eleganter deſcribit laborem itineris, dum ait, *Aſcendentibus,* Aſcenſus enim laborioſus eſt. Implicat etiam ſummam inter hos coniuges concordiam in his, quæ ſpectant ad Diuinum cultum, ſiquidẽ non vnus abſque altero coniuge aſcendit, ſed ſimul ambo aſcendunt. *Secundum*

C *autem conſuetudinem diei feſti,* Non ait, ſecundum conſuetudinem legis, quem admodum ſuperius dixerat loquẽs de Circũciſione, & Purificatione: ſic enim legimus, Poſtquã impleti ſunt dies purgationis eius ſecundum legem Moyſi. Et paucis interiectis dicitur, Secundũ quod dictũ eſt in lege Domini. Ac rurſum, Et vt perfecerunt omnia ſecundũ legem Domini, reuerſi ſunt in Galilęã, Hic autem nõ ait, Secundum legẽ, ſed ſolum, *Secundum conſuetudinem diei feſti.* Ni fallor, implicat, nequaquam lege fuiſſe obligatos ad aſcendendum in tẽ-

D plum, ſed ſolum ſequutos fuiſſe conſuetudinem illius diei feſti, nam vt adnotauit Lyranus, & iam diximus, cum illis, qui erant longe a Ieruſalem, diſpenſabatur. Vnde & non legimus, Annam aſcẽdiſſe in templum cum filio Samuele, ſed dixit viro ſuo, Non vadam, donec ablactetur infans, & ducam eum, vt appareat ante conſpectum Domini, & maneat ibi iugiter. Et certum eſt, relictum puerum Samuelem, quamuis teneræ ætatiş; ſed tamen vt quoquo pacto

1. Reg. 1.

cto

ſto valeret miniſtrare in conſpectu Domini, vt dicitur capite. 2. primi Regum. Splendet igitur, & maxime refulget D. Virginis, & Ioſeph pietas erga Dei cultum; qui quamuis non tenebantur venire in templum, venerunt tamen, neq. obſtitit itineris lõgitudo. Porro quod dicitur, *Secundum conſuetudinem diei feſti*, bifariam poſſumus interpretari, *Secundum conſuetudinem*, Primo referendo ſolum ad D. Virginem, & Ioſeph, quod conſuetudinem haberent ſemper aſcendendi eo feſto in templum. Secundo, referendo *Conſuetudinem*, non peculiariter ad D. Virginem, & Ioſeph, ſed ad ipſum diem feſtum, quod eſſet conſuetudo illius, vt omnes aſcenderent, licet non omnino tenerentur, vt iam diximus de his, qui longius aberant a Ieruſalem. Hic ſecundus ſenſus videtur literæ germanior, *Conſummatiſque diebus*. Interlinearis ſuperpoſuit, Octonis protelabatur diebus ille dies feſtus Paſchæ. Atque ita etiam declarat Haymõ; & vno verbo explicat Euthymius, quiſ-
Deut. 16 nam fuerit iſte dies feſtus, nempe, eſſe Azimorum: atque ita eſt proculdubio. Nam apud Exodum, & Deuteronomium peculiariter hoc feſtum Paſchæ dicitur Azimorũ. Quod autem dicunt citati autores, Interlinearis, & Haymõ, octo diebus celebrari, ſecus inuenimus in Deuteronomio, nempe, ſolum ſeptem diebus. Sic namque dicitur, Septẽ diebus Domino Deo tuo feſta celebrabis. Atque ita obſeruauit Caietanus, & nonnulli alii recentiores. Dicendũ eſt igitur, huiuſcemodi autores dicentes, octo diebus, vel memoria lapſos, vel voluiſſe ſignificare, poſt ſeptem dies feſti, octauo ad ſua remeaſſe. Non enim credi poteſt, ipſos latuiſſe citatum Deuteronomii teſtimonium, vbi ſeptem diebus præcipitur eſſe celebrandum feſtum Paſchæ.

Cum redirent, remanſit puer in Ieruſalẽ, Ex hoc loco ſatis aperte colligitur, ſecũ duxiſſe parentes puerum Ieſum, licet non expreſſe dicat Sanctus Lucas. Et peculiariter dicitur, remanſiſſe, nõ au-
A tem petiiſſe ad remanendum facultatem a parentibus, neq. etiam illis contradixiſſe: vbi maxime refulget Chriſti admiranda charitas erga parentes, & prudentia, & obedientia. Vnde optime animaduertũt aliqui ſancti Patres, & præcipue Gregorius, Latenter remanet ne, aut retrahatur, aut ſit inobediẽs? Certum enim eſt, parentes minime tuliſſe, vt a ſe deuelleretur tantum charitatis pignus. Sed de his mox dicemus, dũ ad componendos mores, conuerterimus ſtylum. Eſt etiam maxime
B ad uertenda locutionis varietas Sancti Euangeliſtæ, dum agit de puero Ieſu. Nam prius dixerat eius faciens mẽtionem, puer autem creſcebat. Hic autem Eccleſia Spirituſancto afflata, dum canit hoc Euangelium, inquit, *Cum factus eſſet Ieſus annorum duodecim*. In calce autem huius Euangelii, proprium nomen ſolum, nempe, Ieſus ſcribit. Putas, hoc vacare myſterio, & quem ſemper in toto Euangelio appellat puerum Ie-
C ſum in calce ſubiiceri, quod fuerit puer & dici ſolum, Ieſus proficiebat ſapientia, & ætate, & gratia? Nequaquã, ſed prius puerum vocat, vt oſtendat Chriſtum, quod habebat pueri ad parentes pertinere; alteri, nempe, Matri tãquam genitrici; alteri vero, nempe, Ioſeph tãquam nutritio. Cum itaque vtrique incumberet cura proſpiciendi, & ſeruandi puerum, adhuc puer remanſit in Ieruſalem. Quomodo autẽ remãſerit, varia eſt explanatio, aut intelligẽtia. Origines opinatur, elapſum fuiſſe, & ſe ſe
D abſcondiſſe, iuxta illud quando voluerunt Iudæi eum lapidare. Ieſus autem abſcondit ſe. Verba autem Origenes ſunt: Sicut autem quãdo inſidiabãtur ei Iudæi, elapſus eſt de medio eorum, & non apparuit: ſic & nunc, puto, remanſiſſe puerum Ieſum; & parentes eius, vbi remanſerit ignoraſſe. Euthymius vero ſecus intelligit remanſiſſe & explanat, hoc eſt, relictum eſſe, Diuina enim prouidentia hoc factum fuit, ne prohiberent eum, quaſi puerum, & ſine literis, diſputare cum Doctoribus.

Ad

Ad eundem modũ explanat Lyranus. Singularis igitur eſt explanatio Origenis, non tamen contemnenda. Et dum dicitur, *In Ieruſalem*, ſatis aperte oſtendit, non exiſſe Chriſtum a ciuitate cũ remanſit. Neque dicitur remanſiſſe in templo, ſed in Ieruſalem, quod non caret myſterio. Porro quod ſubiungitur, *Et non cognouerunt parentes eius*, ſignificatur, noluiſſe puerum reuelaſſe myſterium, eoſque in occultanda remanſione iſta pares feciſſe. Poterat enim quis ſuſpicari, puerum hoc myſterium non patrare, quin reuelaret matri; quippe quæ vera erat eius genitrix, iam quod celaret Ioſeph, qui ſolum nutritius. Ne igitur id ſuſpicemur, vtroſque pares fecit puer Ieſus, nemini referans eorum factum hoc egregium diſputationis cũ Doctoribus.

Ad mores. Ad componendos mores innumera hic habes. Primũ obſerua perſeuerantiam, & firmitudinem D. Virginis, & Ioſeph, in adimplenda Diuina lege. Nõ enim vno, aut altero anno ibant in Ieruſalem, ſed quotannis; & hoc implicat hoc verbum *Ibant*: dicit enim continuationem actionis, & quod nullum prętermiſerint annum per omnes annos. Feruor igitur, & ardor erga Diuinum cultum eſt hic implicatus; & quemadmodum non ex parte compleuerint, ſed ex toto, Videbis homines multos, vno aut altero die eſſe feruentes & pios, incipiunt ieiunare Quadrageſimali tempore, & quidem pie, & feruéter: remittitur tamen pietas, & animi ardor; nõ enim totum obſeruãt Quadrageſimale ieiunium, ſed quibuſdam frangunt diebus: eſt pietas ardens ad confitendũ ſemel in menſe; nonnunquam tamen prætermittunt, & non ſunt perſeuerantes. Proponunt ſe maxime cautos futuros in fugienda aliqua occaſione, ne Deum offendant; durat aliquot diebus, non tamen perſiſtunt. Hos docent iſti ſancti parẽtes, minime a bono opere ceſſandum, dũ dicitur, *Ibant per omnes annos in Ieruſalem*, atque ſi dicat, nullum prætermiſerunt, quemadmo- A dum & alii Deo inſeruientes. Quemadmodum enim in agro inuenit nonnunquam agricola lapides, & ſaxa, quæ cũ arat, & proſcindit aratro terram, leuat vomerem, & ſic ibi non inuenitur fructus meſsis: Ad eundem modum Deus pater, qui agricola eſt in agro cordis humani, ſæpe inuenit prædurum aliquid, hoc eſt, remiſsionem, quandam ad implenda Diuina præcepta.

Præterea obſerua, quo ibant per ſingulos annos, & qua de cauſa, *In Ieruſa-* B *lem*, inquit. Ciuitas proculdubio Metropolis, & celeberrima eſt. Et nũ ibat, vt viderent ſpectacula, nempe, agitationes taurorum, & ferarum, aut agitare ęquos in ludo arundineo, Hiſpane, *Auer juegos de cañas, o correr toros*, aut ad audiendas comędias, vel muſicas, & vt ſe traderent aliis voluptatibus? Hac enim de cauſa ſolent multi confluere ad præcipuas Regni ciuitates. Nequaquam, ſed pietatis & religionis cauſa. Nõ cõdemno homines, qui relicta propria domo, & familia, ciuitates adeunt, C dũ tamen illis ſit animus colendi Deũ & Sanctos, puta Valentiã, ex omnibus Regni oppidis, & populis cõcurrere ad eam, vt ibi venerentur Sanctos Vincentios, & ſacras aliorum Sanctorum reliquias, vt confiteantur cum hominibus, ſcientia, & ſanctitate præſtantibus; vt interſint celeberrimæ proceſsioni venerendi corporis Chriſti. Cęterum cõuenire ad eam celebrem ciuitatem, vt bonã facultatis parté in vitiis, & peccatis cõſumat condẽno. O maximã hominũ cæcitaté. Videbis multos toto fere an- D no theſaurizare, & etiam in alenda pro propria familia nimium eſſe parcos, & auaros, vt poſtea in ciuitate ſua bona profundant, & cum meretricibus, & luſoribus animam, & bona tẽporaria perdant. O dementiam deplorandam. Refert Scriptura Sacra, impium regem Ieroboan conflaſſe, & fabricaſſe duos vitulos aureos, quorum alterum poſuit in Bethel, & alterum in Dan, vt homines aſcenderent in eas ciuitates ad adorãda idola illa: Ad eundé modum multi homines 3. Re. 12.

homines conueniunt ad populoſas ciuitates, ad exequẽdas ſuas voluptates, ludum, venerem, ingluuiem, & alia id genus peccata, quæ ſunt idolorum ſeruitus. Non ſic autem viri pii, ſed ſi adeunt ciuitates, pietatis cauſa, & non ad patranda peccata concurrunt. Sic Sanctus Tobias, cum irent omnes ad vitulos aureos, quos Ieroboam fecerat rex Iſrael, hic ſolus fugiebat conſortia omnium, & pergebat in Ieruſalem ad templum Domini, vt ibi adoraret Dominum Deum Iſrael.

Tobiæ.1.

Præterea dum audis, in Ieruſalem eſſe præcipuum templum a Deo conſtitutum, vt ibi peculiaris illi exhiberetur cultus, diſces, non omnino eſſe deſpiciendas ciuitates: ſiquidem in eis Deus peculiariter vult coli, & venerari. Sed quorſum, putas, ad hunc cultum præcipuas Deus tuus deligit vrbes? Proculdubio, quoniam agnouit vbi hominum multitudo eſt, ibi etiam ſentinam inueniri vitiorum, & peccatorum. Congregati ſunt multi homines in terra Sẽnaar, & ibi conſtruxerunt ciuitatem, in qua habitarent, at ſtatim ibi creuit, ſuperbia, arrogantia, & cætera vitia. Et Deus inquit, Venite deſcendamus, & confundamus ibi linguam eorũ, vt non audiat vnuſquiſq. vocem proximi ſui. Quid igitur inuenies in ciuitatibus, niſi quandam hominum confuſionem, diſcordias, lites: & deniq. vix, vel ſcintillam charitatis, ſed multos peccatores effrenate offendentes Deum. Quid igitur faciet diuina bonitas, & cœleſtis? Vbi maxima ſunt vulnera, & deſæuit cruenta vitiorum peſtes, condere loca ſacra, vbi homines medicinam inueniant, & ſalutem recuperare poſsint. Quemadmodum in Regno Valentiæ, inuenis præcipuũ ad recipiendos ægrotos ædificium, Hiſpane, *El Hoſpital general*, ſolum in ipſa præcipua Regni ciuitate Valentia; & in Aragonum Regno, Cæſarauguſtæ; non autem alibi in paruis populis, & oppidis: & ibi inuenis peritiſsimos chirurgos, & medicos, atque ſatis expertos: Ad eundem modũ Deus in ciuitatibus celebrioribus, etiam ſancta decreuerit eſſe hoſpitalia, nempe, præcipua templa, in quibus illi feruentior impenderetur cultus, & homines facilius impetrarent animæ ſalutem.

Gene.11.

A

Præterea obſerua, frater mi, non omnibus diebus totius anni celebrari hoc ſolemne feſtum Paſchæ, ſed ſolum ſemel in anno, & ter, aut quater etiã exigere Deum a populo Hebræo, in anno celebrari ſolemnes dies feſtos. Quid igitur mirum, ſi Deus tuus tibi reliquit totum anni tempus ad tua agenda, ſi Deo tuo nũcupes aliquot paucos dies, in quibus Deo tuo ſeruias. Duo igitur ſunt implicata. Alterum eſt benignitas Dei tui, qui non perpetuam, & ſine intermiſſione a te exigit ſeruitutem, ſed requiem concedit, & minimam ſibi tẽporis arrogat partẽ. Hoc aduertant Domini minime permittẽtes ceſſare ſeruos, & famulos ſuos, & aliquantũ a labore quieſcere. Sicut impius ille Pharao rex Aegypti, non permittebat reſpirare filios Iſrael, & Laban ſanctum Iacob. Alterum vero eſt, ſi perexiguũ a te exigit tempus, nempe, quattuor aut quinq. præcipiens totius anni feſta ſeruare, pie, & religioſe ea ſeruare contẽdas. Quemadmodum enim agricola ex toto horto, quãdo pauca poma eſt oblaturus Domino ſuo, ſelectiora colligit floribus exornat, & virentibus foliis: & quando paſtor redditurus eſt agnum, vel hœdum ſolum Domino pecoris, nõ deteriorem deligit, ſed pulchriorem, & pinguem, & a matre auidius & accuratius lacte nutritum: Ad eundem modũ, ſiquidem Deus ex horto operũ noſtrorum, & ex pecore actionum noſtrarum, nõ omnes deligit dies, vt illi offeramus ſacrificia ſolemnia, ſed perpaucos. Aequum eſt, vt ardentiores, & pientiores nos Deo noſtro exhibeamus. Et ſicut Sanctus Patriarcha Iacob, quando miſit filios ſuos ad Ioſeph, ad afferendum frumentum, præcepit non quæque ſine diſcrimine deferrent munera, ſed ſelectiora. Sumite, inquit, de optimis terræ frugibus,

B

C

D

Gene.43

frugibus in vaſis veſtris, & deferte viro munera: Ad eundem modum, & nos quando inſeruituri ſumus Deo, & diē aliquem feſtū celebraturi, decet nō peculiari cultu, & maiori religione celebrare; ideo dicitur in Euangelio, *In die ſolemni Paſchæ*, ne tu velis eū non ſolemnem facere.

Præterea, *Cum factus eſſet annorū duodecim*. Obſeruant omnes ſancti Patres, ex hoc loco ſatis aperte colligi, debere parentes cum iam filii vſum habent rationis, & pueritiæ ægrediuntur terminū, cuiuſmodi eſt duodecimus annus, maxime in hoc ſtudium incumbere, vt religioſi & pii erga Deum & ſanctos eſſe doceantur. Quemadmodum enim ex virgis facile cōtexis caniſtrū, & quo cupis huc, atque illuc flectis, & quando lutum non induruit faber facile fabricat, quod deſiderat figulus vas: Ad eundem modum filii a tenera ætate facile alliciuntur ad imbibendos cādidos, & ingenuos mores erga Deū & homines, ſecus autem ſi virga creuit in arborem, & ſi lutum iam induratū eſt: tunc enim opus, & impenſam perdis. Quando lana intingitur purpuriſo, vel cum fila fiunt, poſtea nunquam amittit colorem. Secus autem ſi pannus intingatur, quando iam totus eſt textus; tūc enim aquis facile perdit iucundum purpuriſſi colorē: Ad eundem modū, quando filii e teneris annis, pie, & religioſe inſtituuntur, ſemper ſeruant pietatis, & religionis ardorem: Si autem remittantur donec fila dierum, & annorum texantur, & conficiatur tela vitæ, facile poſtea quacunque tentatione, pietatem, & religionem amittunt. Hinc Sanctus Patriarcha Abrahamus, quod hāc curam habuit diligentem inſtituendi filios, maximo in pretio a Deo habitus eſt. Vnde apud Geneſim, Deus inquit, Scio, quod Abrahā præcepturus ſit ſuis filiis, & familiæ, vt ſeruent mandata mea. Sic & Sanctus Tobias, ab infantia docuit filium ſuum timere Dominum. Sic etiam & Sanctus Dauid, prophetę Natham tradidit inſtituendum filium

Gene.18

A Salomonem: conſidera autem cuiuſmodi iſti filii fuerint, Iſaac tanta præditus ſanctitate, vt eum delegerit Deus, tanquam primum ſtipitem ad aſſumendam a filio ſuo carnem humanam. Tobias maxima emicuit ſanctitate, Salomon inter omnes ſapientiſsimus Reges euaſit. Diſcant igitur parentes, quam debeant impendere ſolicitudinem inſtituendis filiis in rebus expectantibus ad diuinum cultum, & quamuis ſemper debeant eſſe ad hoc quam oculatiſ-

B ſimi; maxime autem quando adeunt templa, & Eccleſias ſecum ferre debent. Nullum enim tempus periculoſius, vt pueri diſcurrāt per vicos, & plateas, vt ludant, rixētur, peierare diſcāt, quam dum parentes inter ſunt diuinis Eccleſiæ officiis. Atque hoc magis debent adhibere ſtudium, in inſtituendis filiabus, præcorque parentes, vt ſemper ſecum eas deferant in Eccleſiam, Quando enim filiæ ſolent procacitatē diſcere? Quando confabulari? Quādo fores aperire iuuenibus? Vtique dum

C parētes abſunt, & ſunt in Eccleſia. Certo enim ſciunt tunc tempus ſibi dari, & non eſſe qui poſsit obſtare, ne labantur in peccata. Quemadmodum, abſente ſole, gignuntur tenebræ, exoritur frigus, & homines luce carent, ad aliquid bene operandum. Ita etiam quando parētes abſunt a domibus ſuis, & ibi relinquunt filios, & filias, Quid eſt ſperandum, niſi eos inuolui multis tenebris peccatorum? Experimur enim homines impios, hoc maxime tempus diei feſti expectare, quando parentes abſunt a

D domibus ſuis, qui filias poſint cuſtodire. Experimur etiam viros iniquos, minime intereſſe Sacris officiis, neque Euangelicis concionibus. Tunc enim inuenies eos in foro, & in vicis, & plateis; iſti ſunt, ad vitia nimium proiecti, peieratores, blaſphemi, luſores, adulteri, fornicatores, & in multa alia id genus vitia proiecti, quid igitur diſcent filii paruuli, ab huiuſcemodi peſtiferis magiſtris peccatorum multorum fictoribus, niſi eiſdem irretiri vitiis & crimi-

nibus

nibus. Ne igitur id genus peccatis contaminentur filii, a tenera ætate, maxime cuſtodiendi ſunt, & inflammandi in Dei cultum. Hinc apud Leuiticum præcipit Deus, vt Leuitæ, qui Diuino cultui erant deſtinati, a pueritia ſe totos huic Diuini cultus miniſterio traderent. Curua, inquit Sapiens, ceruicem filii tui in iuuentute. Ac rurſum Salomon, Puer, qui dimittitur voluntati ſuæ, confundit matrem ſuam. Et rurſum, Inſtrue filium tuum, & refrigerabit te, & dabit delitias animæ tuæ. Lacta filium tuum, & pauentem te faciet. Lude cum eo, & contriſtabit te. Inſtrue puerum iuxta viam bonam, & cum ſenuerit, nō recedet ab eo. Quemadmodum ſtultus eſt iudicandus, qui ait, Nolo equum meum itinere, & deambulatione aſſuefacere, donec inteneſcat; tunc enim inutilis erit: Ad eundem modum, qui pueros non inſtituit in tenera ætate, poſtea effrænes euadunt, & minime valent Deo inſeruire. Et ſicut fruſtra, & ſero reſiſtitur hoſtibus, poſtea quam totā vrbem occupauerūt; & ſero ſal adhibetur carnibus, quæ iā vermibus ſcaturiunt: Ita etiam qui præterire permittit teneram ętatē, & in ea nō docet filios ſuos inſeruire, & colere Deum: ſed cum iam anima poſſeſſa eſt a principe tenebrarum, & vlcera computruerunt, vix in ſanitatem poſſunt vendicari.

Leuit. 6. *Eccl. 30.* *Pro. 29.*

Præterea, *Remanſit puer Ieſus in Ieruſalem, cum factus eſſet annorum duodecim.* Proculdubio dicere poterat S. Lucas, Cū attigiſſet annos duodecim, remanſit in Ieruſalem; aut, cum natus eſſet duodecim annos: non ea vtitur locutionis forma, aut aliis id genus ſimilibus; ſed vigilanter inquit, *Cum factus eſſet annorum duodecim.* Myſteriū enim tangit, & hominū piorum conditionē deſcribit: qui quidem temporis a Deo præfixi ad diuinum cultum, & pietatē ſerui quidem ſunt, & non Domini. Si enim quęras ab eis, Cuiuſnam es tēpore Quadrageſsimali, ad ieiunia, & orationes inſtituto? Reſpondebit, Sū certe

A totus Quadrageſsimę: & nō ſecus atq. Domino meo illi ſeruio: quoniā a Domino Deo meo ad ieiunia, & precationes ſancitum eſt. Ad eundem modū de quouis die feſto ſi interroges, Quidnā es acturus vir pius? Reſpōdebit. Audire rem ſacrā, vacare orationi, aliquā eleemoſynā elargiri. O cōmendandā ſeruitutē, cui ſeruire, regnare eſt. Aperit enim ianuā, tum ad conſequendam gratiā, tū etiā ad conſequendā gloriā. Eſt, inquit Salomon, tēpus plantandi, & tēpus euellendi, quod plantatum eſt. Si

B quęras ab agricola, Cuinam inſeruiat menſe Septēbri, & Octobri; reſpondebit, Inſeruio tempori mei muneris: hoc enim eſt tempus ſeminandi. Si quæras, quid acturus eſt ęſtate, reſpōdebit, Tēpus mihi præcipit, & docet, falcē eſſe, mittēdā, & colligendū frumentum. Si quęras a nautis, quādo nauigaturi ſunt; reſpondebunt, donec tēpus pręceperit. Quid hominis cor, niſi ager ſeminādus verbo Dei? Quid vita pręſens, niſi mare

C multis tēpeſtatibus ſubiectū? Quando igitur ſeminandū eſt cor noſtrū? Vtiq. in pueritia, vt poſtea poſsimus colligere bonū fructum. Quādo tempus euellendi zizania, quæ ſuperſeminat inimicus homo? Vtiq. quadrageſsimali tēpore. Tunc in auriculari confeſsione radicitus extirpandę ſunt herbę noxię. Quādo nauigandū nobis eſt in portum ſalutis? Vtiq. diebus feſtis. Multo ſecus viri iniqui faciunt, qui nō ſunt tēporis, ſed eo, atq. ſeruo emptitio, vtuntur. Non

D enim obediūt Eccleſię præceptis, non ſanctificāt dies feſtos, ſed peccatis contamināt, non ſe abſtinent a peccatis tēpore, quo peccata relinquēda ſunt, ſed effrenatiores ad ea patrāda reddūtur. Det nobis Deus, fratres mei, vt nos tēporis ſimus ſerui; nō autē domini: & caueamus, ne nobiſipſis dicere poſsimus, Vocauit aduerſus me tēpus. Deus enim producturus eſt in teſtes contrarios tēpus, quod dedit ad eum colendum: nos autem eo tempore illum offendimus. *Thren. 1*

Præterea, *Remanſit puer in Ieruſalem.* Accurate dixit, Ieſum puerum eſſe, vt

doceat in Eccleſia omnis ętatis inueni A
ri iuſtos,& Deű colentes:quorum Prin
ceps,& Dux eſt Ieſus.Sic puer Tobias
a tenera ætate coluit Deű.Sic & Iſaac,
Sic etiã & Daniel,Sic etiam & Sãctus
Ioſeph.Sunt enim iſti pręcoces fructus;
quos nimium deſiderat Deus. Quid
enim illi carius, quam Sponſa, vbera
non habens? Sic namq. dicitur in Can
Cantic. 8. ticis, Soror noſtra paruula eſt, & vbe-
ra non habet.Proculdubio optime qua
drat in homines a tenera ætate Deo in-
Mich. 7. ſeruientes.Sic etiam ait Deus, Vę mi-
hi, quia factus ſum ſicut qui colligit in B
Autumno racemos vindemiæ; non eſt
botrus ad comedendum;pręco quas fi-
cus deſiderauit anima mea. Veluti do-
lore ingenti affectus cõqueritur Deus,
quod non inueniat homines a tenera
ætate ſibi inſeruientes;atque differen-
tes ad ſenectutis tempus; quando iam
vindemia fit.Sic enim proh dolor vidi-
mus, vt in ſenectutem differamus con-
uerti ad Deum; quando iam præ æta-
te ſatis matura ſeneſcimus,hos nõ reii C
cit Deus.Cæterum quod deſiderat ani
ma eius eſt, habere pręcoces ficus. Et
quid vocat præcoces ficus? Proculdu-
Eccl. 51. bio homines in tenera ætate Deo inſer
uientes. Sic etiam & Sapiens ait,Cum
adhuc iunior ſum,priuſquam oberrarẽ
quæſiui ſapientiam palam in oratione
mea.Ante tempus poſtulabam pro illa,
& vſque in nouiſsimis inquiram eam,
& florebit tanquam præcox vua. Ecce,
quemadmodũ Sapiens a teneris annis
quæſiuit ſapientiam, quæ Chriſtus eſt,
in oratione ſua:& ipſum ętatis tempus D
præuenit,quo homines ſolent ferre fru
ctum.Id enim ſignificat,cum dicit,An-
te tempus poſtulabam; non autẽ dixit,
poſtulaui,ſed poſtulabã.Quo verbo fir
mitudinẽ implicat, vt ſæpius diximus.
Et eleganter ſubiungit,Et florebit tan
quam pręcox vua. Solẽt namq. fructus
pręcoces & qui, antea quam alii,matu
ri ſunt, multo pluris haberi,& æſtima-
ri.Erat igitur Chriſtus pręcox vua;ipſe
enim ait, Ego ſum vitis vera. Ferebat
præcoces ficus, hoc eſt, ingenti chari-

tate ſuccenſus colebat Deum. Et ideo
merito dicitur, *Remanſit puer Ieſus*; atq.
ſi dicat, Laudo Simeonem,in ſenectu-
te quęrentem Deű.Commendo Annã
propheti ſſam,iam anum,& non recedẽ
tem de templo. Magnifacio Zachariã,
& Eliſabeth,quod iam grandeui eſſent
iuſti corã Deo,& hominibus.Sed quid
mirum? Aetas exigebat maturos iam
ferre fructus.Cæterum in pueritia fer-
re hæc,maximi æſtimat Deus.

Præterea, *Remanſit in Ieruſalẽ*.Quid
te detinet, o tenerrime puer? Num ille
ctus occaſionibus,quę ſe offerunt in ci
uitatibus ad peccandum, remanes, vt
multi? Qui quidem ciuitatibus,poſteã
quam ingreſsi ſunt, minime egredi va-
lent, Proculdubio expiſcati a diabo-
lo.Eſt enim hamus diaboli ciuitas,vbi
verme celat ferrum, vt homines ad
ſe trahat, non ſecus atque filo ſatis lon
go, ex multis peccatis contexto. Eſt ci
uitas gurguſtium diaboli, in quod mi-
ſeri homines ingredientes, poſtea mi-
nime exire poſſunt. Eſt ciuitas labyrin
thus, quem homo ingreſſus, niſi Deus
diuinæ gratiæ filum porrigat, ignora-
uit pedem referre. Eſt fouea,in quam
peccatores incidunt, & niſi miſericor-
diter extendat manum ſuam,& appre-
hendat,minime inde proſilire poſſunt.
O ciuitates, Quis mentis compos vos
non faſtidiet? Quis deſiderans animæ
ſalutem, non e vobis fugiet, vna cũ Ie-
remia? Qui vidẽs ingentẽ vitiorũ cumu
lum patratorum in ciuitatibus, in has *Ierem.* 9.
voces prorrumpebat, Quis dabit me
in ſolitudine diuerſorum viatorum, &
derelinquam populum meum,& rece-
dam ab eis? Sic etiam & conqueritur
de ciuitatibus vates Oſeas; Maledi-
ctum,inquit,& mendaciũ,& omicidiũ,
& furtum,& adulterium inundauerũt.
Ecce,quam iucundos fructus proferat
hortus diaboli,quæ ciuitates ſunt, qui
maledicant, qui mentiantur, qui ho-
mines interficiant, qui furentur,qui a-
dulteriũ cõmitãt,atq. hęc non vtcunq.
patrent, ſed inundent.Proculdubio in
paruis populis inueniuntur aliquando
peccata:

peccata: cæterum non ſecus atque in paruo flumine, vbi exigui piſces inueniuntur, & facile tranſuadabis. Secus autem in ciuitate, quęquidem vaſtiſsimum mare Oceanum eſt, in quo inuenimus grandia cete, inſuper etiam, & occidere ſolē iuſtitiæ. Experimur enim ſolis occaſum eſſe in ampliſsimo Oceano.

Præterea noluit ſubticere S. Lucas, hanc remanſionem pueri fuiſſe, non quidem in templo, ſed in Ieruſalem. Quorſum non remanſit in templo, ſed in Ieruſalem? Opinor, implicari, memoria reuoluiſſe, hoc eodem feſto Azymorum, & Paſchæ, in hac ciuitate Ieruſalem fore crucifigendum, & innumeratas iniurias, & contumelias perlaturum. Hinc opinor, adiiſſe hoc triduo hortum Gethſemani; vbi ſanguinem viuum erat exaraturus prę anguſtia futuri agonis: recogitaſſe ibi, eſſe a diſcipulo perfido tradendum: adiiſſe etiam domos Principū Sacerdotum, Herodis, & Pilati, a quibus erat condemnandus, & illudendus. Hoc fuit veluti præludium agonis ſui. Vnde & triduo recogitauit, & præmediatus eſt. Præcepit Deus, animal, quod non ruminat, minime ſibi eſſe in ſacrificiū offerendum: ſi tamen ruminat, & habet vngulam diuiſam, Deo eſſe pergratū. Erat Chriſtus hoſtia ruminans, hoc eſt, multo antea ſecum verſans in corde ſacrificiū, quod erat oblaturus Deo Patri. Habebat diuiſam vngulam, hoc eſt, diſcretione maxima. Vngula enim diuiſa diſcretionis eſt ſymbolum, quemadmodum obſeruant Origenes homil. 7. in Leuiticum, & D. Hieronymus Pſalm. 95. Auguſtinus homil. 45. Iſychius in hunc Leuitici locum. Ratiocinabatur igitur, & philoſophabatur, hæc omnia animo reuoluens; & ideo eleganter inquit Sanctus Lucas, *Remanſit in Ieruſalem*, & nō, remanſit in templo, quod præcipua & propria Chriſti domus erat.

Præterea, *Et non cognouerunt parentes eius*. Duo hic habes implicata. Alterum eſt, obſerua, quemadmodum excuſet Sanctos parentes Chriſti a culpa, quam imputare illis aliquis poterat: A atque ſi dicat, Non vitio, aut ſocordia parentum remanſit; ſed quia puer latuit. Diſce ergo tu, quemadmodum debeas fratres tuos excuſare, ſi quando tibi videatur, in aliquod crimen fuiſſe prolapſos. Eſt enim conditio piorum hominum potius aduocati officium agere, quam accuſatoris: Sicut e contrario viri impii, qui etiam bona opera vitio vertunt, ne dum mala condemnant, & exaggerant. Quemadmodum vaſa quædam ſunt ſpeciebus aromaticis ita condita, vt liquores, quos ſuſceperint, reddant iucundiores; & quod iam iam erat B acetum ſuo odore, ita amaritudinem, & acrem ſaporem ſapiunt, vt iudices, eſſe vinum optimum: Ad eundem modum viri pii, quod vaſa ſunt Spiritus ſancti, non ſolum ſyncera, verum etiam pietate condita, aliorum facta, quamuis in ſpecie videantur mala, ipſi bona iudicant, & excuſant.

Alterum vero hic implicatum eſt, nō eſſe obnoxios filios, vt petant facultatem a parentibus, quando opus aliquod C pium agreſſuri ſunt. Solet enim interdum excæcare oculos parentum filiorum amor, eoſque retrahere, & obſtare, quodam pietatis fuco deliniti, ne Deo inſeruiant. Non igitur bona opera parentibus referanda ſunt a filiis, ſed occulte ſe ſubſtrahere. Vnde nulla eſt ſpectanda autoritas carnalium parentum in negotio ſalutis animæ. Hoc docet eleganter D. Hieronymus in ea, quæ extat ad Heliodorum Epiſtola, Licet, inquit, D paruulus ex collo pendeat nepos. Licet ſparſo crine, & ſciſsis veſtibus vbera, quibus te nutrierat mater, oſtēdat. Licet in limine iaceat pater, per calcatum perge patrem, ſiccis oculis ad vexillum crucis euola: ſolum, pietatis genus eſt, in hac re, eſſe crudelem. Hinc etiam apud Deuteronomium cōmendatur tribus Leui, quod dixerit patri ſuo, & matri ſuæ, Neſcio vos: & fratribus ſuis, Ignoro illos: & neſcierunt filios ſuos, Sic etiam & D. Paulus ait, Se non acquieuiſſe ſanguini, & carni. *Deut. 33* *Galat. 1*

Et nō cognouerūt parētes eius. Exiſtimātes

tes autem,illum eſſe in comitatu venerunt A
iter diei, & requirebant eum inter cogna-
tos, & notos. Perſeuerat S.Lucas in ex-
cuſatione parētū Chriſti;quod nō eorū
culpa puer remanſit in Ieruſalē:& ideo
quia difficile eſt,parētes excuſare,quā-
do videntur lapſi in defectum cuſtodię
filiorum,ſemel atque iterum excuſat S.
Lucas D.Virginē,& Ioſeph.Prius enim
dixit, *Non cognouerunt parentes eius;* ac
mox ſubiungit, *Exiſtimantes autē, illum*
eſſe in comitatu. Quid autem ſignificet
hoc verbo, *In comitatu*,cōmunis eſt fe- B
re omniū Patrum ſententia,eſſe referen
dum comitatū,ſolum ad D.Virginem,&
Ioſeph. Quādo enim adibant templum
cultus cauſa, viri ſeparati erant ab vxo-
ribus, ſiue mulieribus; ita vt fœminæ
ſeorſum irent:& ad eundem modū quā-
do reuertebant.Hoc autē fiebat,vt pien
tius,& religioſius ab vxoribus abſtinen
tes,diem feſtū Paſchæ celebrarent.Pue
ri tamen nō erant addicti huic legi, ſed
poterāt comitari vel patres,vel matres.
Ita Venerabilis Beda,Lyra,Caietanus,
Gloſſa, Haymon. Hoc igitur eſt, quod
ſignificat S.Lucas, dicens, *Exiſtimantes* C
autem,illū eſſe in comitatu,hoc eſt,mater
exiſtimabat,eſſe in comitatu patris; pa-
ter autē,in comitatu,exiſtimat,eſſe ma-
tris. Hæc,dico,eſt cōmunis explanatio.
Cæterū cum S.Lucas non dicat,Exiſti-
mantes illū eſſe in comitatu alterius,nē
pe,matris,vel patris,ſed abſolute,*Exiſti*
mantes,illum eſſe in comitatu, germanior
apparet ſenſus,ſi dicamus,*Comitatum*,eſ-
ſe referendū,quod puer veniſſet cū cog
natis,ſiue notis. Liquet ita eſſe,quoniā
poſtea parentes requirebant eum inter D
cognatos,& notos.Video hāc rationem
nō conuincere;quoniā reſponderi poteſt,
ipſos parentes poſtea requiſiuiſſe, cū vi
derent,cū eorū nemine veniſſe. Cæterū
Interlinearis in cōmuni accipit, *comita*
tum, & non aſtringit ad comitatum, vel
D.Virginis,vel Ioſeph; ita enim ſuper-
poſuit,*In comitatu*, id eſt, Inter eos, qui
ſimul fuerant comitati. Docebat enim,
& videbatur ratio poſtulare,quod iucū-
da pueri pulchritudo,& morū ſpectabi-
lis candor, & comitas, quæ in puero re-
lucebant, allexiſſet omnes homines, vt
puerū ſecum ferrent, & rogarent, vt in
ſuo veniret comitatu. Igitur, tranſacto
vno die,cū iam ad veſperam in hoſpitio
ſimul cōuenirent D.Virgo.& Ioſeph,&
viderēt ſe ſine puero, ſtatim ſine aliqua
mora; neq. expectarunt, neq. diſtulerūt
in alterū diem; ſed ipſo ſtatim die, etiā
noctu Chriſtum requirebant inter cog-
natos,& notos. Verbū autē,*Requirebant*
vti diximus crebro, implicat quandam
actionis firmitudinē, & cōtinuationem.
Verbū vero, *Requirebant*, implicat etiā
ſollicitudinem maximā,qua eum quęre
bant,atque ideo nō ait, quærebant, ſed
Requirebāt.Vnde bene Origenes expla-
nat, *Requirebant*, ideſt, ſollicite quære-
bāt. Et licet S. Lucas non ſcribat animi
cruciatum indicibilem,& acerrimū do-
lorem,quo Chriſtum quærebant:ipſa ta
men filii dignitas (agnouerant enim eſ-
ſe filium Dei) & ardentiſsima charitas,
qua puerū diligebant, inſuper & metus,
ne eſſet cōprehenſus a rege Archelao,
vt occideret, ſatis aperte demonſtrant
animi anxietudinē,& dolorem vehemē
tiſsimum,quo illum quęrebant; neq. du
bito etiam multis ſuſpiriis,& lacrymis.
Si enim mulier Tobiæ,cum tardaret fi-
lius,multis lacrymis circumfuſa, in has *Tob. 10.*
voces prorrumpebat, Heu, heu me, fili
mi,vt quid te miſimus peregrinari, lu-
men oculorum noſtrorum,baculū ſene-
ctutis noſtrę,ſolatium vitæ noſtræ,ſpem
poſteritatis noſtræ:omnia ſimul in te v-
no habentes,te nō debuimus dimittere
ire a nobis. Et quotidie exiens circunſ-
piciebat, & circuibat vias omnes, per
quas ſpes remeandi videbatur; vt pro-
cul videret eum,ſi fieri poſſet,venientē.
At quāto amplius,& iuſtius diceret D.
Virgo, cum ſe videret, abſq. cariſsimo
filio,Heu,heu me,fili mi, non ſolum lu-
men oculorum noſtrorum, verum etiā,
delitiæ æterni Patris, & cuius cuncta
nutu gubernantur: & in quo vno ſunt
omnes theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ
Dei,&c. Deflebat S.Patriarcha Iacob,
cum videret, a ſe auferri, & diuelli
Beniamin?

A Beniamin. Quid ergo diceret D. Virgo, cum cerneret ſe dilectiſsimo pignore viſcerum ſuorum expoliatam? Hæc omnia ſubticet Sanctus Lucas, quamuis poſtea id ſignificauit dicens, quod D. Virgo ſic allocuta eſt filium, *Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*. Quemadmodum vacca, abſtracto vitulo filio ſuo, mugit, atque huc, & illuc diſcurrit per omnia curſitans prata, donec filium inueniat: & ſe ſe mitem præbet cum alias indomita ſit, & hominum fugiat conſortia: amor enim prolis miteſcere facit. Et ſicut ouis, non inuento agno, quem peperit etiam ad domos hominũ venit, quas alias non ingrederetur. Et ſicut columba, ablato pullo ſuo, gemebunda querulas voces format: Sic D. Virgo vitula, quæ peperit verum vitulum offerendum in ſacrificium pro peccatis noſtris, cum ſe videret ſine filio, indicibili animi dolore illum quærebat, & columba exiſtens, de qua dicitur in Canticis, Vna eſt columba mea, Bone Deus, quam ardenter gemebat, ſuſpirabat, & querula voce per omnes vias, & per omnium domus quæritabat, Num vidiſtis, quem diligit anima mea? (Cantic.5) Et omnes videntes anxietudinem D. Virginis maxima commiſeratione cõmoti ad ea, requirebant. Qualis eſt dilectus tuus ex dilecto, id eſt, Quid habet hic tuus dilectus, præ aliis filiis dilectis, quod tanta ſolicitudine, & animi angore huc, atque illuc circumiens illum quæritas? Quæ reſpondebat, Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus, hoc eſt, nullus in pulchritudine, cum hoc dilecto meo eſt componendus. Adiuro ergo vos, o filię Ieruſalem, ſi inueneritis dilectum meum, vt nuncietis ei; quia amore langueo. Erat ouis, quæ peperit agnum deſideratum a ſanctis Patribus. Sic namque ait Iſaias, Emitte agnum Domini dominatorem terrę. (Iſai. 16.) Et Baptiſta dicebat, Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. Non eſt igitur, quod miremur ſi hæc ouis dolens quærat agnum ſuum, & querulis vocibus, ac lacrymoſis, non ſecus atque balatibus anxietudinem animi indicantibus ab omnibus ſine diſcrimine quæreret. Num vidiſtis quem diligit anima mea? Philiſthiim vt excitarent duas vaccas fętas, (1.Reg.6.) quibus non fuerat poſitum iugum, vt ferrent arcam Domini recluſerunt vitulos earum domi, quo matres celerius, & feſtinantius properabant ferentes arcam Domini. Quid parentes Chriſti aliud ſunt, quam vaccæ iſtæ, quibus

B tradita erat arca Dei, nempe, filius æterni Patris? Videntes igitur ſe abſque filio, Bone Deus, quam feſtinanter per omnia compita, & per omnes vias, & per omniũ hominũ domos quęritantes ibant. Cũ dixit Chuſai ad Abſalon, (2.Re.17) Tu noſti patrem tuum, & viros qui cũ eo ſunt, eſſe fortiſsimos, & amaro animo veluti ſi vrſa raptis catulis in ſaltu ſæuiat? Ad eundem modum parentes Chriſti erãt amaro animo, & ingenti dolore affecti ob abſentiam filii ſui, nulli labori parcebant: dum modo

C filium inuenirent. Et ſicut deſiderante Dauid bibere de ciſterna Bethlehẽ, & dicente, O ſi quis mihi daret potũ aquę de ciſterna Bethlehẽ, (2.Reg.23) tres viri fortes, irruperunt caſtra Philiſthinorum, & afferunt aquã de ciſterna. Sic parẽtes Chriſti, ſitibundi quęrebant fontem aquę illius, qui dixit, Si quis ſitit, veniat ad me. Prętererea, *Exiſtimantes illũ eſſe in comitatu*, multa hic habes maxime obſeruanda. Primum ecce, cuiuſmodi ſit bonorum, & piorum conditio, nempe, be-

D ne iudicare, & ſentire de aliis. Parẽtes quippe Chriſti bene exiſtimant, & non male de proximis, nẽpe, quod Chriſtus ſit eorum comes, & non diabolus. Sic Magdalena quærens Chriſtum in horto, (Ioan.20.) cernens eum in forma hortulani, & quærentem, Mulier quid ploras? Bene exiſtimauit de illo, quod quæreret, nempe Ieſum. Dixit enim ei, Domine, ſi tu ſuſtuliſti eum, dicito mihi, vbi poſuiſti eum. Exiſtimabat enim, quod etiam Ieſum quæreret. Ad eundem modum, & diſcipuli euntes in Caſtel-

lum Emaus, mutuo, ac viciſsim dicebant, Non ne cor noſtrum ardens erat dum nobis loqueretur in via? Quo pacto poterat alter alterius cognoſcere cordis ardorem? Habebant ne oculos linceos? Non ſane, ſed cōditio piorum eſt, bene ſemper ſentire, & bene exiſtimare de proximis.

Luc. 24.

Deinde, ecce, quam fallax, & infirmum eſt iudicium noſtrum, & quam facile aberramus ab ſcopo veritatis, dum de aliis iudicamus, & exiſtimamus. Sed quamuis iudicium noſtrum infirmum ſit, melius eſt, bene ſuſpicemur de proximis, quam male: ſicut ille Phariſæus, qui Chriſtum inuitauerat, iudicabat in corde ſuo, eum non eſſe prophetam. Oritur autem bene ſentire de aliis: ex ſincerum morum candore ſicut male exiſtimare ex prauis moribus. Sapiens namque ait, Qui minoratur corde, cogitat inania: & vir imprudens, & errans, cogitat ſtulta.

Ecclesiæ. 16

Præterea, vides, quam difficile ſeruetur res aliqua pluribus commiſſa. Si enim Chriſtus ſolum eſſet obſeruandus a matre fortaſsis non amitteretur a parentibus: ſed amittitur, quia alter fidet de altero. Hinc prouerbium illud, Ouis multorum deuoratur a lupis. Vni ergo pretioſa res committenda eſt, vt ſolicitior, & vigilantior ſit cuſtodia.

Præterea, hic ſplendet animorum cōcordia D. Virginis, & Ioſeph: ſimul exiſtimant, ſimul requirunt, ſimul & dolent de amiſsione filii. Nihil enim præſtantius in coniugio, quam mutuus ad omnia animi conſenſus.

Deinde vides, quemadmodum Chriſtus non inueniatur in comitatu, hoc eſt, in frequenti hominum turba: ſolitudinem quærit Ieſus. Egrediamur, inquit, ad vineas, cœleſtis Sponſus. Quo verbo ſignificat, ſe ſolitudinis eſſe amatorem. In agro ſolus meditatur Iſaac, quando habuit obuiam Rebeccam ſpōſam ſuam. Quæ eſt animi noſtri Sponſa, niſi diuina Sapientia, nempe filius Dei? At non inuenitur in hominum tumultu. Voluit alloqui Deus Vatem Ezechielē, & ait illi, Egredere in campum, & ibi loquar tecum. Egreſſus autem ſacer Vates, ibi, vidit gloriam Domini: non autem in ciuitate, ibi enim quid videret niſi infernum, & occaſiones allicientes ad patranda peccata? Hinc rurſum & in Canticis dicitur, Similis eſt dilectus meus capreæ hinnuloque ceruorum, ſuper montes aromatum. Quibus verbis ſignificat, cœleſtem Sponſum eſſe inueniendum extra hominum frequentiam. Caprea enim ſylueſtris, & hinnulus deſerta loca quærūt. Hinc & inquit Seneca, Quoties inter homines fueris, minus homo redibis.

Cant. 7.

Gene. 24.

Ezech. 3

A

Cantica

B

Deinde, *Venerunt iter diei, & requirebant eum.* Multa hic habes, & proculdubio maxime obſeruanda. Primum vides, quemadmodum vno tantum die venerunt ſine Chriſto parentes eius: mane igitur eum viderunt, & cum illis erat, cum autē ſol occubuit, & eo die ſero eſſet factum, requirebant Chriſtum. Vides igitur, quemadmodum debeas vitam tuam inſtituere. Primum ſtatim mane debes conſiderare, & inquirere, vtrum tecum ſit Deus, & vtrum tranſacta nocte eum amiſeris, quod ſi amiſiſti, diſce eum quærere, eum deprecare, vt ad te venire non dedignetur. Sic ſanctus Iob conſurgens diluculo offerebat holocauſta Deo ſuo. Sic ſanctus Rex Dauid, Mane, inquit, oratio mea præueniet te. Ac rurſum, Deus Deus meus, ad te de luce vigilo. Sic etiam Maria Magdalena, Valde mane cum aliis Mariis quærit Chriſtum. Hinc & in Apocalypſi ait Chriſtus, Ego ſum ſtella ſplendida, & matutina. Quia ſummo mane lux Chriſti cœleſtis quærenda eſt. Sic etiam & ſanctus Iob ait, Viſitas hominem diluculo. Cupit enim Deus ſummo mane nos ſalutare, & dicere Hiſpane, *Buenos dias*, Fœlix dies tibi ſit. Minime autem eſſe poteſt fœlix, ſed erit infœlix, ſi a te abeſt Chriſtus. Hinc & rurſum Baldat Suhites ait ſanctus Iob, Si diluculo conſurre-

C

Iob. 1.

Psal. 87.

D

Mar. 16.

Apo. 22.

Iob. 7.

conſurrexeris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, ſtatim euigilabit ad te. Non mirum eſt frater mi, ſi negotiis occupatus vnius diei ſpatio; poſtea quam Deo te mane commendaſti, non ſit homo memor Dei: quam-
Pſal. 54 uis regius Pſaltes, Veſpere, & mane, & meridie preces fundebat ad Deum: cæterum iam quod tantũ nõ merearis ſpiritum, ſaltem cum aduenerit nox, ęquũ eſt, Deum requiras, & ſcruteris, an eo die amiſeris Deum. Venerũt iter diei parentes Chriſti, & requirebant eum.
B Debes enim rimari cũcta cordis pene-
Cantic. 3 tralia, vt videas ſi amiſiſti Chriſtum. Sic Sponſa in lectulo ſuo quærebat Sponſum, In lectulo meo, inquit, per noctem quæſiui, quem diligit anima mea: quæſiui illum, & non inueni. Surgam, & circuibo ciuitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea. Tu etiam, frater mi, quam primum, peracto die te recipis in domum tuam, quære quid eo die feceris
C de Chriſto, abfuerit ne á te, vel peccata tua illum fugauerint: & diſcurre per ciuitatem, & per vicos, & plateas, vt agnoſcas, vbi Deum amiſeris, vel in negotio circunueniẽdo fratrem, vel quia cum proximo rixam habuiſti, vel alio quouis peccato te contaminaſti. Peccare enim hominis eſt, nocte autẽ velle eſſe ſine Chriſto, non hominis, ſed beluæ eſt. Quis enim dormire poteſt in lecto ſecurus, ſi habeat venenatum ſerpentem in lecto, cuiuſmodi eſt dęmõ?
D Hinc Sponſa. In lectulo meo, inquit, & non, in lecto? Quoniam tam ſtrictum, & anguſtum debet eſſe animæ noſtræ le-
Ad Eph. 4. ctum, vt nõ admittat diabolum participẽ lecti. Hinc & D. Paulus. Nos admonet, Sol non occidat ſuper iracundiã veſtrã. Nolite locũ dare diabolo. Atq; ſi dicat, Quis partem lecti ſui diabolo concedit? Sic & Dominus etiam præce-
Leuit. 6. pit, igni ardenti in altari eſſe ſubiicienda ligna mane, & veſpere, Ignis, inquit, in altari ſemper ardebit, quem nutriet Sacerdos ſubiiciens ligna mane per
E ſingulos dies. Quid altare adum-
A brat niſi cor noſtrum? In hoc altari vult Deus, ignem Diuini amoris ſemper ardere, & minime permittendum, vt extinguatur.

Præterea, *Et requirebant eum inter cognatos.* Non ſolum quærebant, verum etiam, & requirebant. Solicitudinẽ implicat. Non enim decet, Chriſtum ſocorditer quærere, ſed ſumma cum diligentia. Si enim negligenter quæſie-
ris, non mirum eſt, ſi non inueneris. In- Iere. 29.
uenies, inquit Scriptura, Dominum, ſi toto corde quæſieris illum. Ac rurſum, Quæretis me, & inuenietis: cũ quæſieritis me in toto corde veſtro. Inueniar
a vobis, ait Dominus. Contrario vero Ierem. 3.
conqueritur de Iudeæ ſorore. Non eſt reuerſa ad me præuaricatrix, ſoror eius Iuda in toto corde ſuo, ſed in mendatio.

Præterea obſerua quærendi ordinem. Primum requirunt inter cognatos, hoc eſt, inter conſanguineos & affines. Deinde, inter amicos, & vicinos. Interlinearis enim ſuperpoſuit, *Notos*, id
eſt, *Vicinos*. Vbi enim inueniendi ſunt Gen. 27.
filii conſanguineorum, ſi quando relinquant parentes ſuos, niſi in domibus propinquorum? Sic ſancta fœmina Rebecca miſit filium ſuum Iacob ad Laban fratrem ſuum in Haram. Sic etiam & Sanctus Patriarcha Abrahamus ſe-
cum duxit Sanctum Loth filium fratris Geneſis.
ſui, & poſtea cum audiſſet Sanctus Pa- 12. & 14.
triarcha, ſuum cognatũ Loth expoliatũ a regibus Chodorlahomor, & Thadal, & aliis regibus; cognationis iure erga nepotem ex fratre inflammatus, coacto exercitu, irruit ſuper eos, qui captiuum duxerant Loth, & bona eius abſtulerant; & in libertatem vendicauit, vna cum illius ſubſtantia, & bonis. Si enim inter cognatos nõ ſit refugium ad ſubueniendum, ingens certe crimen eſt. Quoniam ſanguis ſine igne feruet cognitionis, Hiſpane, *La ſangre ſin fuego hierue.* Agnouit hoc Elimelech cõſanguineus Ruth, qui pręcepit illi, Ne vaderet in alterũ agrũ, ad colligendũ ſpicas, ſed in ſuo legeret quia eius erat cognata

quinimo præcepit meſſoribus, vt illi A
tribuerent aquas ad bibendum.
Preterea vides, quam gratus erat Io-
ſeph, atque etiam D. Virgo, notis, ami-
cis videlicet, & vicinis. Siquidem etiá
inter illos requirebant filium. Debent
enim homines ita agere, & ſe gerere cũ
vicinis, vt nõ odiant eos, vel filios ſuos
Conſequuntur auté iſtud, ſi viuant ſine
querela, & potius proſint, quam no-
ceãt vicinis ſuis. Sic Sãctus Zacharias.
& Eliſabeth, quia fuerunt ſine querela,
eorum vicini congratulantur illis de
filio diuinitus dato Ioanne. Sic etiam, B
Exod.12 quia debet eſſe inter vicinos amor &
concordia, præcepit Deus apud Exo-
dum, vt ad comedendum agnum, ſi
eſt minor numerus in domo aliqua, aſ-
ſumat vicinũ, qui cõiunctus eſt domui
eius, qui celebret Phaſe. Sic etiam vi-
cinę Noemi congratulantur ei de filio
Ruth.4. Obed. Quinimo & Aſſertor noſter, a pa
Luc.15. ſtore inueniente ouẽ errãtem, conuocã
dos ait amicos & vicinos, vt illi cõgra-
tulentur. Quemadmodum enim ignis C
propinquiora calefacit, & odor vnguẽ
ti percipitur ab his qui propiores ſunt;
Sic & homines debent ſe exhibere be-
neuolos, & beneficiuos vicinis, quá re-
motis. Et ſicut flumen littora, quæ pro-
pinquiora ſibi ſunt irrigat, & fecundio
ra reddit; ita vt arbores, ibi plãtatas fru
ctiferas inuenias, quę auté remotę ſunt
non hoc accipiunt beneficium: Ad eun
dem modum vicinis magis decet pro-
deſſe, quam iis, qui longius habitãt. Vn
de Salomon ait, Melior eſt vicinus iux
Prou.77 ta, quam frater procul. D
Præterea, *Et non inuenientes*. Vides
quemadmodum Chriſtus non inuenia-
tur inter cognatos? Infęlix cognatio, &
carnis propinquitas, in qua non inueni
tur Ieſus, hoc enim maxima miſeria
eſt. Et quidem ſi conſideres multorum
cognatorum, & amicorum conditio-
nem, deprehendes, te magis ad ea, quæ
ſunt huius mundi, & diaboli excitare,
quá ad ea, quæ ſunt Dei. Hortantur e-
nim magis ad ea, quę diuitias, honoré,
voluptaté, vindictá, lucrũ, & alia id ge-
A nus ſapiunt, quam ad ea, quæ Dei ſunt,
humilitatem, patiẽtiam, paupertatem,
& alia opera virtutis. Quid hoc eſt, niſi
Deum non inueniri inter cognatos, &
notos? Exiſtimant homines abiecti eſ-
ſe cordis, eſſe cum Deo; excelſi vero
eſſe cum mundo, vbi diabolus inhabi-
tat. Inter hos cognatos, & notos, ſi quę-
ras, diabolum inuenies, non auté Chri-
ſtum.
Præterea dum ait, non inueniri inter
cognatos, & notos, myſterium tetigit
proculdubio. Significat enim, Chriſtũ
B non inueniri, vt inquit Euſebius Epiſ-
copus Emiſſenus, in Lege, & Prophe-
tis apud eos qui erant cognati Chriſti,
ſecundum carnem: quia carnaliter il-
lum quęrebant. Si enim ſic in lege quę-
ratur Chriſtus, minime inuenietur. Li-
tera enim occidit, ſpiritus autem viui-
ficat. Gloſſa vero etiá eleganter expla-
nat. Quęſitus aduẽtus Chriſti a Patriar
chis ante legem, non eſt inuentus. Quę-
ſitus a Prophetis, & iuſtis, ſub lege non
C eſt inuentus. Quæſitus ſub gratia a gen
tibus inuenitur. Pater, id eſt Eccleſia;
Mater, id eſt Synagoga: per tres leges
quærunt Chriſtũ, & non inueniunt niſi
per Euangelium.
Præterea obſerua, nihil eſſe ſanctius,
& Deo carius D. Virgine, & tamen nõ
quam primum quęritur Chriſtus, inue-
nitur ab illa. Docemur ergo, amplectẽ
dam eſſe perſeuerantiam ad inuenien-
dũ Chriſtum. Neque exiſtimet homo,
ſine mora eſſe inueniẽdum. Sic namq.
ait Vates Habacuc, Quia adhuc Do- Habac.2
D minus viſus procul, & apparebit in fi-
nem, & non mentietur. Si moram fece-
rit expecta illum, quia veniens veniet,
& non tardabit. Et regius Pſaltes, Ex- Pſal.26.
pecta Dominũ viriliter age, & confor-
tetur cor tuũ, & ſuſtine Dominũ. Hinc
& celeberrima illa fœmina Iudith re- Iud.8.
prehendit Sacerdotem Oziam, quod
ſtatuiſſet tradere ciuitatem Bethuliam,
ſi intra quinque dies non veniſſet illis
auxiliũ, & ait ſancta fœmina, Qui eſtis
vos, qui tentatis Dominum? Non eſt
iſte ſermo, qui miſericordiá prouocet,
ſed

ſed potius qui iram excitet, & furorem accendat. Poſuiſtis vos tempus miſera-
Cantic.1. tionis Domini, & in arbitrium veſtrum diem conſtituiſtis ei. Petit Sponſa, & efflagitat, Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi paſcas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam, poſt greges ſodalium tuorum. Ecce, ardens eſt Sponſę deſiderium inueniendi Christum, & ingenti affectu poſtulat, & tamen non ſtatim inuenit, ſed aliquantulum differtur, & dicitur illi, aliquot greſsibus animi eſſe illi faciendum iter, vt Sponſum inueniat, paſcendoſque hędos ſuos, iuxta tabernacula paſtorum, hoc eſt, peccata ſua (id enim vocat hædos. Siquidem id genus animal, peccati eſt ſymbolum, dicente Aſſertore noſtro, Statuet hœdos a ſiniſtris, & damnabit in mortem æternam) eſſe confitenda in Eccleſiis. Iſtæ namque ſunt iuxta domos prælatorum. Hos enim vocat Paſtores, quia illis incumbit, vt inquit Christus, paſcere oues ſuas. Cũ igitur pauerit hœdos iſtos, quorum pabulum eſt, cõtritio cordis, confeſsio oris, & ſatisfactio operis, tunc, inquit, inuenient homines Sponſum.

Præterea obſerua, quemadmodum Deus ſeruos ſuos tribulationibus, & deſſolationibus exerceat; ac tum maxime quando Deo magis, ac magis inſeruiunt. Regius Pſaltes inquit, Multæ tri-
Pſalm.5
Iſai.48. bulationes iuſtorum. Et Iſaias ait, Ecce, excoxi te, ſed non quaſi argentũ, elegi te in camino paupertatis. Atque in
Apoc.7. Apocalypſi, de ſanctis dicitur. Hi ſunt, qui venerunt de tribulatione magna. Quoniã difficile eſt, & fere incredibile, hominem regnum conſequi cœlorum, & tamen nõ tendat per aſperum, & arduum tribulationum iter. Similis eſt dilectus meus capreæ hinnuloque ceruorum, ſuper montes aromatũ. Vbi capreæ, & hinnuli ceruorum habitant, niſi in aſperis, & ſcopuloſis montibus, ad quorum culmen non ſine ingenti labore aſcenditur, & cum maximo ſudore peruenitur? Nõ igitur qui tribulationibus iactantur, exiſtiment, ſe a Deo

A derelictos. Quid ſanctius D. Virgine? Et cum ardentius Deo inſeruit, & religioſius colit templum adiens Dei, & ibi orationes, & hoſtias offerens, tunc maxima omnium iactatur tribulatione, cuiuſmodi erat amiſiſſe filium. Imo quando tribulationem pateris, memor eſto, tunc te eſſe in numero iuſtorum ſcriptũ. Seruos namq. ſuos Deus amaritudine tribulationis paſcere conſueuit.

Prçterea, vides, quemadmodũ vterq; B quærebat Christum coniux, D. Virgo, & Ioſeph. Simul ergo laborabãt, ſimul etiam quærebant: non alter ſedebat domi. O fœliciſsimum coniugium, in quo non alter alteri imponit onus laboris, ſed ſimul ferunt iugum. Quemadmodũ enim currum trahunt ſimul duo equi, & vtriſque eadem eſt laboris portio. Sic & in matrimonio fieri debet, vt alter ſimul cum altero laboret, & alter alterum iuuet, pro qualitate tamen conditionis. Quædam enim conueniunt ita fœminæ, quæ non conueniant viro; quædam autem, cõmunia vtrique eſſe
C debent.

Regreſſi ſunt in Ieruſalem requirentes eum. Varie explanatur reuerſio iſta, quando videlicet, reuerſi ſunt in Ieruſalem. Quidam, vt Gloſſa, & Lyranus exiſtimant, ſecundo die quæſiſſe Chriſtum in comitiua cognatorum, & notorum, totumque eum diem conſumptũ in requirendo puero. Alii autem, vt Euthymius, & Caietan. exiſtimant, primo die quęſiſſe puerum inter cognatos, & notos, ſecundo vero, non inuento pue-
D ro, reuerſi ſunt in Ieruſalem, quęrentes per viã in hoſpitio, aut uicinia, vbi hoſpitati fuerant in Ieruſalem. Oportuit enim, alterum diem occupari in itinere regreſſus.

Porro ad componendos mores pri- *Ad mores.* mum obſerua, quemadmodum non imponat onus inquirendi puerum D. Virgo ſuo ſponſo Ioſeph, ſed ipſa etiam cum illo regreſſa fit in Ieruſalẽ. Et quidem videbatur comitas Ioſeph poſtulare, vt rogaret D. Virginem, mane et

in hoſpitio, dum ipſe reuertebat in Ieruſalem, ad quærendum puerum: non tamen mater remanet, ſed Ioſeph comitatur. Quando enim comitus, ſiue vrbanitas, remittit charitatis ardorē erga Deum, flocipendenda eſt, & potius inurbanitas eſt cenſenda: ſiquidē tunc homo inurbanus eſt, in his, quę ad Deū ſpectant. Hoc animaduertant homines comitatis nimium ſtudioſi, Deum poſtponentes, ne inurbanitatis arguantur.

B Præterea obſerua frater mi, quanam via parentes Chriſti regrediantur ad quærendum Chriſtum, & in quo loco requirant. nempe, primum in Ieruſalē. Si interroges, quanam via reuerſi ſunt parentes Chriſti ad quærendum eum, reſpondeo, eadem via, qua venerant reuertiſſe. Is enim eſt aptus, & pulcher quærendi Chriſtum modus, Si enim amiſiſti Chriſtum greſsibus ſuperbiæ, aut actionis impudicę, vel auaritiæ, vel iniuriæ illatæ proximis, hæc eadem iterum texenda ſunt, ſi cupis Chriſtum inuenire. Videbis, multos alia tendere via, quam triuerunt amittentes Chriſtum. Non ſic, ſed qui ſuperbia perdidit, reuertat, & retrocedat humilitate; qui venereo actu, reuertat continentia; qui perdidit, obſcurando honorē proximi, eodem reddeat, reſtituendo famam; atq. hoc cum dolore cordis. Dolentes enim parentes Chriſti quærebant illum; de quo dolore fuſius mox diſputabimus. Sic ſancta illa Regina Eſther Deum quærebat, ſic namque legimus, Cumq. Eſther Regina depoſuiſſet veſtes Regias, flectibus, & luctui apta indumenta ſuſcepit, & pro vnguentis variis, cinere, & ſtercore impleuit caput, & corpus ſuum humiliauit ieiuniis, omniaque loca in quibus antea lętari conſueuerat, crinium laceratione compleuit. Vides, quemadmodū quęrat Deum hæc Sancta fœmina, & eadē via, qua ſibi videbatur Deum amiſiſſe, retro eſſe reuerſam? Amiſerat Deū veſtium regiarum luxu? Retrocedit vilia indumenta ſuſcipiens, riſu & alacritate coriæ Deum amiſerat? Ecce flectibus, & luctu requirit. Amiſerat variis vnguentis delitioſe delibuta? Ecce cinere & ſtercore caput implet, corpus ſuum delicate pauerat, & genio indulſerat? Ecce humillime ſe deiiciens ieiuniis macerat. Denique per omnia loca reuertens, in quibus antea lætari cōſueuerat crinium laceratione complet. Manumque ad aureos Oriens coniiciens, vbi verba effuderat lætitiæ, ſuſpiria ab imo pectore hauriens diffundebatur in lacrymas triſtes, vbi ingluuiei, & delicatis epulis ſeſe dederat, ieiunia contraponebat. O admirandam ad requirendum Deum viam, per eadem reuerti itinera, per quę Deū amiſerat. Deinde vides, quemadmodum non ſolum per eandem viam regrediātur, ad quærendum Chriſtum parentes eius, ſed etiam per loca diſcurrant, in quo amiſerant Chriſtum: regrediuntur enim per eadē hoſpitia, in quibus credebant remanſiſſe Chriſtum. Sic etiam & per loca diſcurrit Eſther. Sed

Eſth. 14.

C tandem regrediuntur Ieruſalem. Tu etiam regredere animo per loca ciuitatis, vbi exiſtimas, Deum amiſſum; conſidera, nempe, quo in loco venereis te tradideris actionibus, domum corde adiens, vbi mulier eſt, cum qua Deum offendiſti. Forum etiam reddi vbi proximum circumueniſti, domum in qua honorem proximi obſcuraſti, domum in qua chartis pictis iniuſte bona proximi tui lucratus es. Hæc eſt, frater mi, vera via inueniendi Chriſtum, quem amiſimus.

D Præterea eleganter inquit S. Lucas, regreſſos eſſe in Ieruſalem. Quid namque Ieruſalem, niſi ciuitas magna, vbi multa ſunt oſtendentia, vbinā ſit Chriſtus? Ibi ſacrificia, ibi ſacræ Legis Interpretes, ibi Sacerdotes, ibi legis Doctores. Sic tu etiam cum ingrederis ciuitatem aliquam, caue, ne amittas Chriſtum; & ſi amiſiſti, da operam, vt ibi eū inuenias: ſicut enim in ciuitatibus ſunt multa allicientia ad peccatum, ita etiā & multa ad virtutem inflamantia. Inuenis

nenis domum Iudæi? Etiã inuenis domum, ubi curantur ægroti. Inuenis homines peccatores, noctu, & diu huc, atque illuc diſcurrentes, vt Deum offendant? Etiam inuenies viros religioſos, qui te ad virtutem commoueant. Inuenis in ciuitate domos, vbi committuntur peccata? Etiam inuenies domos vbi Deo feruenter, & religioſe inſeruitur, cuiuſmodi ſunt monaſteria, & templa ſacra: ſed de his iam ſuperius fuſius diſputauimus.

Et factum eſt, poſt triduum inuenerunt illum in templo, ſedentẽ in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem. Crebro diximus hoc verbum, *Et factum eſt*, quo frequenter vtitur Sanctus Lucas, ſignificare, de rebus magnis velle texere ſermonem: vnde & attentionem petit, & docilitatem; quia maximũ myſterium eſt enarraturus. Eſt autem myſterium iſtud ſatis admirandum, & arcanum, nempe, poſt triduum inuentum eſſe Ieſum, non in quouis loco, ſed in templo; neq. cum pueris coætaneis, aut eiuſdem ferme ætatis, ſed cum ſenibus, & Doctoribus; non vno, aut altero, ſed cum multis: ſiquidem circundabant puerum. Neque in quouis loco, cum Doctoribus erat, nempe, in capite, aut in extremo, ſed in medio. Neque etiam ſubticet Sanctus Lucas, quomodo erat puer in medio Doctorum, ſed vigilanter ſcribit, eſſe ſedentẽ, non ſtãtem, aut tranſeuntem. Neq. etiam ait, eleemoſynam petiiſſe a Doctoribus, quamuis pauperculus erat. Eſt enim ſolertia, inquit Ariſtoteles, ſi videas pauperem diuitem adeuntem, exiſtimare, quod petat ſubuentionem a diuite ad ſupplendam miſeriam, & paupertatem. Non hoc agebat puer Ieſus. Quid ergo? *Audientem*, inquit, *illos, & interrogantem*. Cũcta ſunt plena myſteriis, & ideo quam accurate cuncta rimanda, & perſcrutanda. Porro quod dicitur, *Poſt triduum*, opinatur Caietanus, non ſignificari, poſt diem tertium, ſed poſt ternarium dierũ. Tertio enim die, mane proculdubio, hora ſcilicet, qua Doctores

A conueniebant in templum, tum vt recitarent Scripturas, tum etiã vt docerent populum. Non mihi eſt ingrata hęc explanatio, quam & multi complectũtur, nempe, Euthymius: vbi pereleganter inquit, In templo inuenitur Chriſtus, ſiue in ſacro loco, & in ſacro negotio, ac in ſacro homine. Sed ſingula verba diſpungamus.

Poſt triduum, inquit. Neſcio quid habet myſterii hic numerus ternarius. Tres ſunt perſonæ diuinæ in vna eſſentia. Tres ſunt Hierarchię cęleſtes. Tres

B ſunt præcipue potentiæ angelicorũ ſpirituum, & etiam hominum rationaliũ, nempe, intellectus, memoria, & voluntas. Tres ſunt animi humani facultates quibus hominis conſtat vita, vegetatiua, ſenſitiua, & rationalis, ſiue intellectualis. Tribus, ſcilicet, principio, medio, & fine, omnia determinãtur ſecundum Pitagoricos, vt tradit Ariſtoteles. Et tria habent rationem, vt ſint omnia; & perfectum & totum. Tres dies poſtulat Moyſes a Pharaone, vt ſacrificet Deo ſuo populus Hebræus. Tertio die

1. *lib. de cælo comment.* 2.

Gene. 34

C grauiſsimus vulnerum dolor eſt in circuncíſis. Tertio die triduum poſtulat fœmina Iudith ad adorandum Deum ſuum. Tres viri apparent Abrahamo prope tabernaculũ eius. Tres propagines vitis, & tria caniſtra farinę ſomniat eſſe famuli Pharaonis. Tribus menſibus abſcõditus eſt Moſes, ne interficiatur ab Aegyptiis. Tres viri fortes irruerũt, vt adducerent aquam David de ciſterna Bethlehem. Tres fuerunt viri fortiſſimi inter omnes duces, & milites fortiſsimos regis Dauid. Tribus conficiũtur

Iudit. 12

Gene. 18

Gene. 40

D tur verenda Eccleſiæ ſacramenta, forma, materia, & intentio. Tres ſunt omnium virtutum maximę, fides, ſpes, charitas. Tribus diebus fuit Ionas in ventre ceti. Tertio die pauit turbas Chriſtus in deſerto. Ecce, iam triduo, inquit Chriſtus, ſuſtinent me, date illis manducare. Deniq. quid plura? Tertio die voluit reſurgere Chriſtus a mortuis: latet igitur myſteriũ in hoc, *Poſt triduũ*. Vnde eleganter D. Ambroſius inquit, poſt

Ione. 2.

Matt. 15

Poſt triduum reperitur in templo, vt eſſet indicio, quia poſt triduum triũphalis illius paſsionis in ſede cœleſti, & honore fidei noſtrę ſe reſurrecturus oſterret, qui mortuus credebatur. Cæterum dum triduo quærunt Chriſtum, prima die inter cognatos, & notos; ſecunda regrediendo in Ieruſalem; tertia die per ciuitatem diſcurrentes, & adeũtes hoſpitium, vbi fuerant octonis diebus. Tertio tandem die inuenitur Chriſtus. Sed quid cogitabat D. Virgo, dum ſuũ quęrebat filium? Num veniebat in mentẽ, ſuum filium interiiſſe, vt exiſtimat Timotheus Præsbyter Ieroſolymitanus, Oratione de Propheta Simeone, qui Chriſtum vlnis accepit? Abſit. Et valeat huius, licet grauiſsimi autoris, opinio. Cogitabat ne, an euolaſſet in cœlum, & reliquiſſet hunc mundum? Aut ſuſpicabantur, perditum illum, aberraſſe, vt ita dicam? Sic enim interrogat Theophylactus, & etiam Origines. Abſit hoc. Minime enim fieri poterat, vt perditum formidaret infantem, quem Dominum eſſe cognouerant. Num metuebant, eum ne, quod Herodes in infantia eius patraſſe quæſierat, tum iam in pueritia poſitum, inuenta opportunitate, alii interficerent? Abſit etiã hoc. Optime enim inquit Theophylactus, hoc non fuiſſe ſapientiſsimæ Mariæ, quæ plurimas de illo acceperat reuelationes, neque Ioſeph, cui & ipſi de illo reuelatum erat, quod a Spiritu ſancto eſſet. Difficile eſt, cognoſcere, quid ſenſebant, & iudicabãt ſancti parẽtes Chriſti, triduo illum quærentes. Exiſtimat Theophylactus, quod quęrebant illum, ne quo pacto ab eis abiiſſet, ne forte reliquiſſet illos. Origenes, & Titus Boſtrorum Epiſcopus exiſtimant, agnouiſſe partim hoc myſterium, partim vero ignoraſſe. Conſtat namque, anxie, & dolenter illos requirere Chriſtum, non quidem vt errantem. Adducunt autem ſimilitudinem, Quemadmodum ſi quãdo Scripturas legis, quæris in eis ſenſum cum dolore, non quod Scripturas erraſſe, arbitreris, aut ſenſum perditũ,

A ſed veritatem, quam intrinſecus habet, latentem quæris, inuenire. Ita, inquit Origenes, illi quærebant Ieſum, nę forte relinquens eos reuerſus eſſet ad cœlos, cum illi placuiſſet, iterum deſcenſurus. Ita exiſtimat Origines. Titus vero alio detorquet ſimilitudinem, nempe, quod, Quemadmodum ſi quis Scripturam, vel abditam Scripturæ cuiuſpiam ſententiam quærat, conſtat, quod anxie, & dolenter illam inquirit, nõ quidem, vt errantem, aut falſam, aut fallen-
B tem, ſed vt veram, myſticamq. doctrinam continentem; nec dum tamen proditam: Ad eundem ergo modum quęrebant illi Dominum Chriſtum, ne forſan ab his diſceſsiſſet. Ex hoc loco colligunt aliqui, D. Virginem dubitaſſe de filio ſuo, eſſet ne verus Deus? Abſit tamen a nobis tanta impietas. Semper enim in D. Virgine indubitata fides de Chriſto permanſit, quod eſſet verus Deus, vt tradunt multi Sancti Patres: imo omnes, vno dempto Origene, qui expendens hæc verba, *Tuam ipſius ani-*
C *mam pertranſibit gladius*, de gladio, inquit, infidelitatis, & dubitationis, locutum eſſe Simeonem. Et hæc etiam eadem verba, *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius*, ait Timotheus Præſbyter, eſſe cõpleta, dum D. Virgo quærebat ſuum filium; & de hac diſquiſitione matris per triduum, fuiſſe locutum Simeonem: licet non ad infidelitatem, ſed ad maximum D. Virginis dolorem refert gladium. Eſt igitur indubitãter in hoc myſterio derelicti pueri Ieſu tenendum, parentes Chriſti mini-
D me dubitaſſe, quod filius eorum verus eſſet Dei filius; licet minime negare poſſumus, eos latuiſſe, quidnam eſſet implicatum in hac Chriſti remanſione in Ieruſalem. Vnde hac de cauſa dixit Sanctus Lucas, *Non cognouerunt parentes eius*. Et aptiſsima eſt Origenes, & Titi ad hoc intelligendum adducta ſimilitudo de Scriptura. Porro quid egerit Chriſtus in hoc triduo, aut quo ſe receperit hoſpitio; dubium eſt. D. Bernardus ſermone quodam, Bonauentura

in

in Apologia pauperum,in reſponſ.3.art. 1. Alexan. Alenſ.4.par. quæſt. 107. in 1. eleganter philoſophantur, quærentes, quo ſe ſuſtentauerit alimēto,quoue hoſpitio fuerit receptus,& dicūt, Vt te per omnia noſtræ paupertati conformares, quaſi vnus de turba pauperum per oſtia mendicabas. Quis dabit, me buccellarum illarum mendicatarum participem fieri? Et in communi addit pauperum hoſpitio fuiſſe cum aliis pauperibus receptum Chriſtū. Atque ſic D. Auguſtinus de Chriſto, explanat illud Pſalmi,
Pſal.39. Ego autem mēdicus ſum,& pauper. Veruntamen quamuis hoc pietatem maximam redolet, cum ex Sacris Literis id non conſtet, quaſi incertum relinquimus.

Ad mores. Sed ad obſeruationes ſpectātes ad morum inſtitutionem calamum conuertamus. Primum ecce,quemadmodū ſplendeat diuina miſeratio,qui ad modicum ſolet ſuos ſeruos derelinquere, vt poſtea cumulatius miſereatur. Sic namque ait Vates Iſaias, Ad punctum in modico dereliqui te,& in miſerationibus ma-
Iſai.54. gnis cōgregabo te,In momēto indignationis abſcondi faciem meam parumper a te, & in miſericordia magna, & ſempiterna, miſertus ſum tui: dixit redemptor tuus Dominus. Sic etiam a Magis quærentibus Chriſtum abſtulit ſtellam ducentem eos; at poſtea ſtellā reddidit, & gauiſi ſunt gaudio magno valde: quod apponit Matthæus, vt ſignificaret, antea,amiſſa ſtella,ingēti triſtitia fuiſſe affectos. Sic etiam & Saul nimis
1.Re.28. coarctatus, quoniā Philiſthiim pugna-
Tobi.3. bant aduerſum eum; & a Samuele conſolatus eſt. Hinc & ſanctus Tobias orat ad Deum, Poſt tempeſtatem tranquillū facis,& poſt lacrymationē,& fletū exul-
3.Re.19 tationem infundis. Sic & ſanctus Elias, poſteaquā audiuerat ſpiritum grādem, & fortem,ſubuertentem montes,& conterentem petras, & poſt ignem ſibilum auræ tenuis,audiuit,quia Deus poſt tribulationes maximas,ſeruos ſuos conſolari ſolet.

Præterea conſidera, vbi inueniunt fi-

A lium, nempe,in templo, non in theatro, non in ludo, ſicut ſolent pueri inueniri; ſed in loco orationi, & Doctrinæ ſacræ deputato. Hinc diſces,vt inquit Origenes, vbi maxime inueniendus ſit Chriſtus,nempe,in templo, & in Eccleſia;ne te pigeat, frequenter ſacra adire templa: ſiquidem in eo maxime eſt Chriſtus. Sed de hac re iam a nobis diſputatum eſt.

Præterea obſerua,quemadmodum nō ſolum in templo,ſed etiam apud Doctores,& in medio Magiſtrorum inueniatur
B Chriſtus: vt diſcas, quos maxime homines debeas conſulere, quando amiſeris Chriſtum; non vtique homines indoctos,& ignorantes,ſed Doctores, & qui cognouerint,& habuerint clauem Diuinæ ſcientiæ. Si enim homines indoctos adieris, proculdubio,cæcus cæcum ducet,& ambo in foueam cadent. Hinc & in pectore ſummi Sacerdotis lamina eſt *Exod.28* aurea,& rationale iudiciū,in quo ſcriptum eſt, Doctrina,& Veritas. Quoniā ab
C illis hominibus debes doctrinam,& veritatem quærere, qui iam intus in tabulis cordis, & pectoris eam habent exaratam. Hinc & illa parabola Aſſertoris noſtri,de quærente dragmam,quod ad eam *Luc. 15.* inueniendam accendenda eſt lucerna, & euerrenda tota domus, & quærenda diligenter. Quid lucerna niſi ſciētia? Ea enim cognoſcitur, vbinam dragma animæ noſtræ perdita fuerit. Si autem conuenias hominem ignorantem, & Sacræ ſcientiæ ignarum, qui tenebris eſt inuolutus, quomodo dragmam inuenies,
D & euertere ſcies domum conſcienciæ tuæ?

Præterea diſcant ex hoc loco Principes,& Eccleſiæ præſules, quoſnam debeant creare,quibuſque tradere Eccleſias gubernandas: non vtique homini- *Cant. 4.* bus indoctis, ſed Doctoribus. Collum tuum ſicut turris Dauid, quæ ædificata eſt cum propugnaculis,mille clypei pēdent ex ea,omnis armatura fortium,inquit cœleſtis Spōſus: Quid per collum, niſi Prædicatores,& Doctores? Quid autem turris Dauid, niſi Eccleſia in ſummo

mo ædificata, indicandi itineris gratia; vt cognoſcant homines viam, qua eundum eſt? Quid autem clypei, niſi veritates Eccleſiæ, & Sacræ Scripturæ? Sic námque ait Salomon, Sermo Dei eſt clypeus ignitus. Qui igitur ignorant viam, & carent doctrina, quomodo eam docere poſſunt? Qui ſermones Dei in Sacra Scriptura contentos neque a limine ſalutauit, quomodo poteſt dare clypeum aduerſus tentationes, & hoſtes inſurgêtes in nos? Vnde non inquit, Omnis armatura debilium, & formidoloſorum, ſed, Fortium; ſiue, vt eſt in Hebræo, Heroũ. Debes enim cõſulere Heroas, & viros præſtantes Sacrarũ Literarum cognitione.

Prou. 30

Præterea conſidera, quod ſit Sacerdotum, & Magiſtratorum, & Doctorũ munus, nempe, non obiter pertranſire per templum, ſed ſedere, hoc eſt, in eo permanere. Neque etiam ſtant Doctores, ſed ſedẽt. Vbi duo ſunt implicata. Alterum eſt autoritas, & dignitas Sacerdotum, & Doctorum ad iudicandas, & diſcernendas cauſas animæ noſtrę. Iudices enim ad ferendam ſententiam, pro tribunali ſedere ſolent: vt hinc diſcas maxime ſuſpicere, & venerari Sacerdotes; qui quidem iudices tui ſunt. Alterum vero hic implicatum eſt quies, & tranquillitas qua fruuntur Sacerdotes. Non enim ſtant, neque etiam genuflectunt. Non curuantur, quaſi ligone defodientes terram. Non curui ſunt falce ſegetes demetẽtes; ſed ſedẽt. Quia voluit Deus, Sacerdotes ſuos ſic honorare, vt neque minimum corporis laborem patiantur. Hinc Deus in Veteri Inſtrumento ſanxit Decimis, & primitiis fructuum eſſe Sacerdotes paſcendos: atque ſi dicat, Quiete & trãquillitate fruẽtur miniſtri templi mei. Hoc aduertant, qui ad magnas Eccleſię dignitates, cuiuſmodi ſunt, Antiſtites, Epiſcopi, Canonici, Abbates, atq. alii Eccleſiarum parochi, & Eccleſiarum Rectores, vt ſemper grati ſint Deo ſuo.

Præterea conſiderent Sacerdotes, ad quos maxime acceſſerit Chriſtus, nem-

A pe, ad Doctores, & Sacerdotes: cum his enim maxime vult confabulari, conuiuere, eoſque audire, & interrogare. Vides etiam, quem elegerit Chriſtus locum, *In medio*, inquit, *Doctorum*. Non igitur vult Deus a Sacerdotibus, & Doctoribus paruipendi, aut in infimo collocari loco, ſed in honoratiori & digniori. Scimus enim, medium locũ eſſe cęteris præſtantiorem. Vide ergo, quem locum nuncupes Chriſto Ieſu, & noli e ſuo, & iure optimo debito loco illũ depellere. Aper

B tius dicam, Omnia vt ſtercus, vt inquit Apoſtolus, arbitranda ſunt, vt Chriſtum lucrifaciant Doctores, & Sacerdotes.

Vides etiã, quemadmodum ſignificet Chriſtus, veluti proprio iure ſuo poſtulare, vt non veluti tranſeuntem habeât Chriſtum, ſed atque permanentem: nõ enim ſtat, aut tranſit, ſed ſedet in medio Doctorum. Caue etiam, ne cum Chriſtus ſedere cupiat apud te, o Sacerdos Dei, eum ſtare facias, hoc eſt, laborare; ſicut ſtâtes laborât. Nulla enim requies Chriſto gratior; nulla maior iucundi-

C tas, quam diu permanere cum Sacerdotibus, & cum illis quieſcere. Sed quidni permanebit? Quidni quieſcet? Siquidem eos delegit, vt ſemper dicant, Dominus pars hæreditatis meæ. Atq. illud, Funes ceciderunt mihi in pręclaris, etenim hæreditas mea præclara eſt mihi, hoc eſt, in egregiis locis, cuiuſmodi ſunt templa, habeo hæreditatem meã. Hoc aduertant Sacerdotes, qui parum ſunt, & permanent cum Chriſto, vel ſtantes ſunt. Sedere te cupit Dominus Chriſtus tuus.

Pſal. 15

D Prẹterea docet hic locus, vbi maxima quies inuenienda ſit, nempe, in Chriſto. Ipſe enim ſedet, & ſedent etiam cum illo exiſtentes. Non ipſe ſedet, & Sacerdotes ſtant; aut e contrario Magiſtri ſedent, & Chriſtus ſtat; ſed vtrique ſedẽt, & magiſtri, & ipſe Chriſtus. Diſcat etiã populus, maximũ honorem deferre Doctoribus, & Sacerdotibus; ſiquidem cum illis ſedet, idest, diu permanet, & conquieſcit. Quemadmodum enim petra ſemper tendit deorſum, donec attingat

centrum

centrum ſuum, ibique dicimus illum conquieſcere: Ad eundem modũ Chriſtus lapis angularis, pro vero & iucundiſsimo centro, & quiete habet Sacerdotes, & Doctores.

Præterea obſerua, quemadmodum non cum vno, aut altero Sacerdote, & Doctore eſt Chriſtus, ſed cum multis Doctoribus, & Sacerdotibus. Vbi ergo ſunt qui obloquuntur, & obganium dicentes, Vt quid tot Sacerdotes in Eccleſia? Vt quid tot monaſteria, & religioſi? In veteri inſtrumento, ad immolandas carnes taurorum, & arietum, & volucrum, multi erant in templo Sacerdotes. Et ad offerẽdam hoſtiam viuã, & immaculatã Chriſtum, nõ erunt multi Sacerdotes & Doctores? Creuit quotidie ęgrotantium periculoſe numerus, vlcera indies magis fiunt putrentia animæ; & peccata inundant; & conqueretur miſer, & lamentandus ęgrotus, quia multi ſunt qui medicinam propinent, & infirmitatibus medeantur? O cęcitatem ingentem, o amentiam deplorandam.

Præterea dum audis, plures eſſe Doctores, & Sacerdotes in Eccleſia, & nõ vnum aut alterum, obſerua, quanti faciat Deus animam tuam, qui non vnũ, aut alterum concedit medicũ, ſed multos. Quemadmodũ enim pauperes homines, quia facultates non ſuppetunt, non plures vocant medicos, ſed vnum tantum; neque expertiores, aut peritiores aduocat medicos, qui illũ curent. Secus autem principes, & potentes homines; iſti enim minime parcentes ſumptibus, quod de vitę agitur diſcrimine, ſapientiores, & doctiores cõuocãt medicos: Ad eundem modum Deus tuus, frater mi, tanti habet animam tuam, vt plures conſtituat ſpirituales medicos, ad medenda vlcera animæ tuæ. Et vides, quemadmodum Deus prudenter agat, multitudini ægrotantium multitudinem apponens medicorum? Vides etiam quemadmodum Deus medium deligat locum ad audiendum, & interrogandũ? Vt tu dicas, o Sacerdos Dei,

A ad Chriſtum eſſe ſemper recurrẽdum, & precandum, vt audiat te, & interroget etiam te. Quemadmodum enim in rota currus, cernis eſſe, axim, quo tota rota vertitur. Et ſicut in cœlo duo axes ſunt, polus, nẽpe arcticus, & antarcticus: Ad eundem modum Sacerdotes, & Doctores debent non ſecus, atque quodã axe, ſemper gubernari Chriſto. Rota, inquit Vates Ezechiel, erat in medio rotæ currus, quem trahebant quattuor animalia. Quid currus, niſi Scriptura ſa- *Ezech. 1.*
B cra? Per eam enim ad nos venit Chriſtus, & per eam illum cognoſcimus. Vbi autem eſt Chriſtus, quaſi rota in medio rotæ? Quia anima, ſpiritus, & vita Scripturæ Sacræ, Chriſtus eſt, & ab eo exquirendus verus eius intellectus, & ſenſus.

Præterea conſidera prudentiam pueri Ieſu. Nõ enim prius interrogat, quã audiat; ſed prius audit, quam interroget: atque ſi eſſet diſcendi cupidus. Docet igitur Chriſtus, primum audiendos eſſe doctos, & ſenes, ac deinde procul dubio quaſi ex probis parẽtibus, & fru-
C ctifera arbore, exoritur interrogatio. Vnde Sapiens, Audi tacens, & pro reuerentia accedet tibi bona gratia. Adoleſcens loquere in tua cauſa, vix cũ neceſſe fuerit. Si bis interrogatus fueris, habeat caput reſponſum tuum. In multis eſto, quaſi inſcius, & audi, tacens ſimul & quęrens. In medio magnatorum loqui nõ pręſumas; & vbi ſunt ſenes nõ multum loquaris. O verba aureis literis in cordibus iuuenum, & adoleſcentum exaranda, ſingula conſidera. Mihi *Eccl. 32.*
D me enim videtur reprehendere, atque non ſine ingenti artificio, vitia adoleſcentum, & puerorum pręcocis ingenii qui profecti ſunt ad prius interrogandũ, & docendum, quam ad audiendum: Quos redarguit ſuo exẽplo puer Ieſus: Audiebat enim prius tacens, atq; hinc gratus extitit cunctis Doctoribus, & Sacerdotibus. Et cum poſtea quæſiuit, admirati taciturnitatem prudentem, meliorem locum illi deferunt, & in medio cõſtituunt, neque permitunt ſtare,

ſed

ſed ſedere coegerunt. Subiicet autem Sanctus Lucas, quid audiebat, & quid interrogabat. Et quamuis id tacet Sanctus Lucas, aliqui Sancti Patres nobis tradunt, vt Venerabilis Beda, & Titus Boſtrorum Epiſcopus, atque Origenes: dicunt enim audiſſe, & interrogaſſe ea vtriq. omnia, quę erāt legis, faciebantq. ad legales ſanctiones, & ritus. Opinor autem, eo tempore, ea pręcipua eſſe in templo recitata Prophetarum oracula, quæ expectabant ad aduentum Meſſiæ; vt eſt illud, Ecce, Virgo concipiet & pariet. Atque illud, Et tu Bethlehem terra Iuda. Et, Mitte Domine agnū dominatorem terræ de petra deſerti. Recitabant etiam legem, & ritum, de offerendis Deo ſacrificiis, Chriſtum adūbrantibus. Audiuit autem prius attente, ac poſtea interrogat. Vnde optime inquit Græcus autor, Quęrit rationabiliter, audit prudenter, reſpondetq. prudentius. Et Venerabilis Beda etiā ait, Ad oſtendendum, quia homo erat, homines magiſtros humiliter audiebat: ad probandum vero quia Deus erat, eiſdem loquentibus ſublimiter reſpondebat.

Præterea obſerua, quemadmodū hęc duo, ſedere in medio, & audire, eleganter coniungat. Quoniā, quaſi exemplar humilitatis, prius audit, & interrogat, quam inſtruat: quaſi vero fons ſapientiæ, medius Doctorum ſedet. Diſcant igitur viri, ſapientia, & doctrina præſtātes, non eſſe arrogantes, & ſuperbos, ſed vna cum doctrina, in qua ſunt inſignes, decere etiam, & debere humilitate eſſe præcipuos, Nullus enim ignorat, ſcientiam inflare; ſic namque inquit
1. Cor. 8. Apoſtolus, Scientia inflat, charitas ve-
Eccleſ. 1 ro ædificat. Et Sapiens, In multa ſapientia multa eſt indignatio. Et Feſtus iudex magna voce dixit, Inſanis. Paule,
Acto. 26 multæ literæ ad inſaniam conuertunt.
Exod. 9. Atque in huius rei typum plaga Aegy-
Cantic. 1 ptiorum, hoc eſt, ſapientium huiuſmundi, veſicę turgentes erant. Tument enim cōmuniter homines ſapientia, & in ſuperbiam, & in contemptum aliorum. Vnde Auguſtinus inquit, Addite ſciētię charitatē, & vtilis erit ſcientia. Chriſtus ergo vtrunque coniugens humilitatem audiendo, & interrogando, quaſi fræno quodam, humilitate eſſe moderandam ſapientiam, docet. Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento, ait Sponſus. Ecce, optime coniungit aurum, & argentum, quibus ſapientia ſignificatur, Eloquia Domini argentum igne examinatū. Aurum etiā dicitur ſapientia; vt adnotant multi Sancti Patres, Auguſtin. quæſt. in Exodum. 105. Hieronym. Zach. 14. Gregor. 4. Moral. 35. & 18. Moral. 14. & 16. Ricard. de S. Vict. 2. de arca myſtica. 10. At aurum iſtud quo exornat Sponſus? Vermibus, ideſt, cupit, vt ſapientes, ſe deiiciāt, & paruipendant, atq. ſi eſſent viles vermes, dicentes cum regio Pſalte, Ego autem ſum vermis, & non homo.

Præterea docet hic locus, quemadmodum debeamus audire, & interrogare ſenes. In antiquis enim, inquit ſan- Iob. 12.
ctus Iob, eſt ſapientia, & in multo tem- Pſal. 118
pore prudentia. Et regius Pſaltes inquit, Super ſenes intellexi; quia mandata tua quæſiui. Quemadmodum enim arbores, non quam primum ſunt plantatæ, reddunt fructum; ſed multis annis expectandum eſt, vt decerpas, & colligas fructus: & ſicut pretioſas gemmas diu concoquit, & fabricat ardens ſolis feruor in viſceribus terræ: Ad eundem modum ad gignendam in viſceribus hominum ſapientiam, quæ pretioſiſsima gemma eſt, & inæſtimabilis valoris, tempus requirit longum, & non repente homo ſapiens fit. Dolendum eſt, ſutorem, ſiue ſartorem non fieri hominem vno, aut altero anno, neque pictorem. Et videbis multos homines, qui quidem ſapientiam ſibi arrogant, cum eam non calluerint.

Præterea docet hic locus, nullam ætatem eſſe præproperam, & immaturam, ad diſcendum ea quæ ſunt pietatis. Siquidem Chriſtus duodecim annos natus audit, & interrogat de ſcripturis

turis ſpectantibus adſalutem animæ, & pietatem.

Præterea obſerua, quemadmodum vtrumque coniungat, audire, & interrogare. Nonnulli enim hæc duo ſeparant, & diſiungunt, & ſemper audientes, & nunquam interrogantes; aut interrogantes, & nunquam audientes. Interrogauit Pilatus Chriſtum, Quid eſſet veritas; non tamen voluit
Ioan.18. audire reſponſum: ſic enim legis, Dicit ei Pilatus, Quid eſt veritas? Et cum hoc dixiſſet, iterum exiuit ad Iudęos. Igitur ſunt aliqui interrogantes, minime tamen aures dicendis accommodare volunt, Sic crebro inuenies multos homines interrogantes Medicos, Quid agendum ſit, vt a morbo liberentur, & ne in ægritudinem incidant: cæterum quando datur illis medicina, minime ob audiunt & exequutur, quæ ills præcipiuntur. Non ſic agendum eſt, ſed vtrunque coniungendum, auditum, & interrogationem; vt obedias his, de quibus interrogaſti.

Præterea obſerua frater mi, qua de cauſa conceditur puero honoratior locus, nempe, propter eius ſapientiam. Igitur non eſt attendenda ætas, dummodo quis exornatus ſit ſapientiæ, & prudentiæ dotibus. Superat enim & vincit ętatem ſapientię, & prudentię meritum. Sic vides prę-
Gene.41 cęteris honoratum ſanctum Ioſeph, ob ſapientiam ſuam, quod reſſeraret ſomnium Pharaonis, & conſilium optimum dediſſet, quo prouideretur tem-
Dani.13 pore famis futurę. Sic etiam & ſanctus Propheta Daniel in medio eſt conſtitutus, & honore maiori affectus ob ſapientiam ſuam. Cum enim volebant, ob iniquos iudices, in ſęuam mortem damnare Suſannam, cum manifeſtaſſet iniquitatem iudicum, dixit populus vna cum ſenibus, Veni & ſede in medio noſtrum, & indica nobis; quia tibi Deus dedit honorem ſenectutis. Vides, quemadmodum

A non conſiderarunt ſenes ętatem adoleſcentis Danielis, ſed ſapientiam ad reuelandam iniquitatem iudicum, & ideo illi dederunt honorem ſenectutis? Quemadmodum enim non conſideras antiquitatem, & vetuſtatem arboris, vt comedas, & laudes eius fructum; ſed an ſit fructus iucundus, & dulcis: hinc annoſam quercum contemnis, & eius fructum porcis comedendum relinquis, malum autem citreum, qui tertio, aut quarto anno ſatum, reddit ſua mala citrea, commendas, & obſeruas: Ad eundem modum
B ſi ſenex fuerit ſapientia deſtitutus, aut acerbos, & inſuaues, proferens ignorantiæ fructus aut inſipientiæ, non eſt magnifaciendus; & ei adoleſcens pręponendus, & pręhonorandus: ſi quidem id poſtulat ſapientię illius fructus. Hinc potentiſsimi Reges conſueuerunt maxime honorare viros Sapientes; vt Alexander Magnus, qui Anaxarchũ Philoſophum in magno pretio habuit, illique conceſsit dari, quã-
C tumcunque poſtulaſſet a Quęſtore & quamuis petiit centum talenta, & turbatus Quęſtor, audita poſtulatione, detuliſſet, & indicaſſet Alexandro ingens auri pondus a Philoſopho poſtulatum, minime Alexander ſententiam mutauit, ſed reſpondit Quęſtori, Recte Anaxarchus facit, ſciens, ſe amicum habere, qui tantum dare, & poſſit, & velit. Hinc etiam & Ariſtotelem tantum ſuſpexit, & coluit, vt ciuitatẽ Stagyritam liberauerit ad eius pręces, vt nõ funditus euerteretur.
D Hinc & Ariſtoteles optime inquit, Sapientes ab omnibus honorari, vt Anaxagoras, Chilon, qui a Lacędemoniis ob eius Sapientiam eſenibus eſt creatus, quamuis eſſet iuuenis. Sic Pythagoras, Sapho, & alii honorauerunt mirum in modum Homerum, quamuis illorum ciuis non fuerit: & merito quidem. Si quidem, vt tradit Ariſtoteles, Operatio per ſapientiã eſt omniũ operationũ iucũdiſsima, et Sapiens amiciſ- 2. Retho. cap. 33.

 ſimus

ſimus eſt Diis immortalibus; quia in tellectum honorat, quem maxime Dii amant.

Præterea eleganter ait ſanctus Lucas, Chriſtum inueniri inter ſenes Doctores: vt oſtendat, pueritiam maxime iuuandam eſſe, & fulciendam ſenum, & Sapientium familiaritate, & neceſſitudine. Hinc cum rex Darius potentiſsimus Perſarum quæſiiſſet a ſuis famulis, quos legatos miſerat ad Alexandrum, valeret ne debellare Perſarum regnum, vti comminatus fuerat, reſponderunt, ſe id iudicare certiſsimum; & cum cauſam poſtulaſſet Darius, reſponderunt, Quia eum vidimus multis ſenibus circundatum; quorum conſilio cuncta decernit. Atque ita proculdubio obuenit. Quemadmodum enim planta tenera ſtipite quodã fulcitur, ne hinc inde a ventis propellatur, & creſcere poſsit, & palmitem, vt adoleſcat, donec etiam ipſos ramos arboris ſuperet, complectatur: Ad eundem modum tenera ætas pueritiæ, ſenum conſiliis, & monitis ſemper eſt fouenda, ne in multa labatur vitia, & poſſit optimos virtutum poſtea deferre fructus.

Præterea, fœlices proculdubio ſunt, quos Deus interrogat. Eius enim interrogatio lumen eſt, & examen, quo homo deprehendit, quando cęcutit, & quando clarum habeat intellectus lumen. Hinc regius Pſaltes Deũ deprecatur, Proba me Deus, & ſcito cor meum; interroga me, & cognoſce ſemitas meas. Et vide ſi via iniquitatis in me eſt, & deduc me in via æterna. Sic & rurſum, Dominus interrogat iuſtum, & impium, qui autem diligit iniquitatem, odit animam ſuam. Hinc etiam & Deus, vt inſtituat ſanctum Iob, & eius oculos aperiat ad multa cognoſcenda, interrogatione vtitur, Accinge inquit Deus, ſicut vir lumbos tuos, interrogabo te, & reſponde mihi. Vbi eras, quando ponebam fundamenta terræ? Indica mihi, ſi habes intelligentiam, &c. Et multa ſubiungit Deus, quæ ſua reſerat interrogatione. Vnde anteaquam interroget, optime admonet Iob, vt percipiat eius interrogationem, Accinge ſicut vir lumbos tuos, hoc eſt, non cum puero volo agere, ſed cum viro; neque cum quouis viro, ſed qui lumbos habeat accinctos, iuxta illud Euãgelii, Sint lumbi veſtri præcincti. Obſecremus igitur Chriſtum, vt nos interrogare dignetur. Eius enim interrogatio lumen eſt mentis, machina expergefactoria, ſiue bombarda quædam, ſuo ſtrepitu, & horibili ſono homines exurgere faciens, vt ſint parati, & præcincti lumbos ſuos.

Pſa. 138 · *Pſal.* 10. · *Iob.* 28. · *Lucæ* 12.

Præterea, dum audis Chriſtum interrogare, & tamen non propter ignorantiam, ſed vt Doctores inſtituat, & doceat in arcanis myſteriis fidei (id enim interrogabat) diſce, a Deo præcipue eſſe poſtulandam ſapientiam, ad intelligẽdas Scripturas Sacras. Diſce etiam commendandum eſſe artificium, aliquando interrogare, vt hominem de tenebris ignorantiæ deductum in lucem adducas.

Præterea optime inquit Euthymius, maxime a Doctoribus eſſe obſeruandum, quando ſunt in templo docentes populum, aut ſacrificia offerẽtes, Deũ eſſe prope nos, & audire, & videre, quemadmodum nos geramus in diuino cultu. Timeamus ergo, qui pręceptores ſumus; quoniam in medio noſtrum eſt Chriſtus attendens, quo pacto docemus.

Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, ſuper prudentia, & reſponſis eius. Non potuit aliis verbis melius reſerare ſanctus Lucas ſapientiam, & prudentiam pueri Chriſti, quam hoc verbo, *Stupebant*. Significat enim in maximam raptos fuiſſe admirationẽ. Atque ita explanat & bene Lyranus, *Stupebant*, ideſt, valde mirabantur; quod viciſſet ſapiẽtiã omniũ Doctorũ. Vnde & Origenes pro verbo *Stupebãt* vertit

vertit, Mirabantur. Et optime inquit Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, expẽdẽs hęc verba, Ipſe igitur interrogabat ipſe reſpondebat, ipſe & ſuas & illorũ quæſtiones ſoluebat, more agens periti ſsimi magiſtri, qui nunc interrogando, nunc reſpondendo, ſuos diſcipulos inſtruit. Et quemadmodum lucinia pullos ſuos mirabiliter excitat, & inſtituit, quemadmodum debeant formare vocem, & ſuauius, & dulcius canere, & nunc continuo ſpiritu trahenda in longum modulatio, nunc vero varianda inflexo; nunc diſtinguenda cõ ciſo, copulanda intorto; & eſt maxima concertatio, & animoſa contentio inter ipſas philomelas in cantus melodia, ita vt quæ iuniores ſunt, quam attente audiant ſeniores, vt eas imitentur, & ſeniores docent iuniores: Ad eundem modum Chriſtus Aſſertor noſter, tanta erat præditus arte pulſandi citharam Diuinæ legis, Eumque modulatum edebat per vocem ſonum, vt ſenes illi Doctores haberent, & audirent, quid imitarentur; quis etiam eſſet verus, & germanus Sacrarum Literarum ſenſus, & intelligentia. Vnde in his verbis, *Stupebãt autem omnes*, ſignificantur, neminem eſſe, qui non redderetur ſtupidus, & omnes vno, eodẽque conſenſu fuiſſe in maximam raptos admirationem. Inuenies quidem multos homines ingenti ſapientia prędítos; cæterum non ab omnibus commendari, neque etiam omnes in admirationem raptos: Secus autem in Chriſto, *Omnes enim ſtupebant*, & plus ſignificat ſtupor iſte, quam multis verbis explicari queat, atque ſi dicat, hęrebat lingua, muti reddebantur, oculos in puerum defigebant, & diu hęſitantes, & nihil loqui audentes præ ſtupore, poſtea, atque in mentem clariorẽ redacti, interrogabant puerum. Verbum enim, *Stupebant*, & verbum, *Audiebant* præteriti imperfecti, indicantis modi quandam perſeuerantiam, & continuationem implicat illius concertationis, & diſputationis: atque ſi

Plin. lib. 10. ca. 29

A dicat, in longum tempus fuit protracta, & longa, ſatiſque prolixa fuit diſputatio. Et opinor, a primo mane ferè vſque ad meridiem duraſſe. Porro quod dicitur, *Super prudentia*, opinor, non ſolum eſſe referendum ad intelligentiam, vt explanat Dominus Caietanus. Nam licet admirabilis eſſet, & maxima intelligentia pueri in explanandis Scripturis, quæ audierat a Doctoribus; & formando interrogationes, non ſolum in verbis emicabat hæc intelligentia, ſiue prudentia; verum etiam in omnibus actionibus diſputationis, nempe, in rara vultus, geſtus, linguæque modeſtia. Atque ita obſeruabat puer decorem, vt maximam gratiam adderet intelligentię, & ſine qua exploſa fuiſſet a Doctoribus eius in interpellando audacia. Proinde non obſcure hæc pueri Ieſu modeſtia hic inſinuatur, cum ſignificetur, Doctores non dedignatos, & audire illum interrogantem, & poſtea viciſſim illum interrogare; quia ad interrogata Chriſti minime reſpondere valerent; & quæſtiones ab illo propoſitas de arcanis Literis ſoluere. Interrogabat namque Magiſtros, vt inquit Origenes, & quia reſpondere non poterant, ipſe de his, de quibus interrogauerat, interrogantibus ipſis Doctoribus, & rogantibus, vt ſuas ſolueret quæſtiones, ipſis conſentiens, reſpondebat. Verbum enim, *Et reſponſis eius*, ſatis aperte indicat, etiam propoſitas quæſtiones a Doctoribus fuiſſe, Doctores enim non ſolum interrogabantur a Ieſu, verum etiam, viſa tanta eius intelligentia, interrogabant eum. Videtur enim reſponſum implicare interrogationem. Si quidem ad interrogata reſpondere ſolemus: licet Origenes ſecus interpretetur, ait quippe, *Mirabantur omnes.* Super quo mirabãtur? Non ſuper interrogationibus eius; licet & ipſæ mirabiles erant, ſed ſuper reſponſionibus eius. Aliud eſt enim interrogare, aliud reſpondere. Quod autẽ reſponſio nõ viciſsitudinẽ

B (marginal letter)

C (marginal letter)

D (marginal letter)

ſermocinandi, ſed doctrinam in Scripturis ſanctis ſonet, Lex diuina te doceat. Moyſes loquebatur, Deus autem reſpondebat ei voce. Reſponſio illa eorum erat, ſuper quibus ignorantem Moyſen Dominus inſtruebat. Aptior tamen, & germanior videtur ſenſus a Caietano exhibitus, quod ſcilicet, debeat ſumi *Reſponſum* in propria eius ſignificatione, & quod reſpōderit Chriſtus, ad interrogata Sacerdotum.

Ad mores.

Ad componendos mores. Primum obſerua, quemadmodum non fuerunt ſolum Sacerdotes præſentes diſputationi Chriſti cum Doctoribus, ſed etiam adfuit populus. Id enim ſignificatur, cum dicitur *Stupebant omnes qui eum audiebant*. Non enim dicit, ſtupebant omnes Doctores, ſed abſolute, *Omnes*. Ingens enim fuerat totius populi concurſus; & cum diu eſſet dilata concertatio, rumor ſparſus per ciuitatem de ſapientia pueri omnes adducebat, vt audirent illum. Vides ergo huius populi deuotionem, & feruorē ad audiendos Doctores, agentes de arcanis Literis? Vides etiam, non ſtatim exiiſſe de templo, ſed permanere audiendo de rebus ſacris ſermonē. Docet ergo Euangeliſta, & nos debere quā attentos eſſe ad audiendas conciones, & optimo debere eſſe animo, vt magis admiremur, quam reprehendamus Cōcionatores. Multi enim ad Eccleſiam conueniunt, nō vt proficiant, ſed vt obſeruent, & conſiderent, ſi aliquod verbum lapſum eſt ex ore Concionatoris, aut Doctoris Sacerdotis reprehenſione dignum. Iſti ſunt ſimiles coruis, qui in animali, prætermiſſa parte ſana, vbi cernunt vulnus, roſtrum infigunt, & ſanguinem hauriunt, & acerbius exulcerant. O reprehendendam horū hominum conditionem. Frater mi, cum audis Doctores de diuina lege diſputantes, noli execrandum coruorum accipere officium, vt inſpicias, ſi quid indecorum, aut non apte perpolitum dixit, ſed potius cibum beneuolo animo tibi propoſitum in mentis ventri-

A culum traiice; imitare potius columbas, & turtures; columbas, quæ ſelectiora grana ex aceruo tritici abſumūt; turtures vero, ſi agnoſcunt, ſe ſine pari cōiuge eſſe, gemebundos ſolēt edere cantus, & triſtitia ſēper loca quærere: hoc eſt, ſi Concionator tibi oſtendat propter peccata tua, te cęleſti carere Sponſo, geme, ſuſpira lacrymas funde, & ingenti affectus dolore miſericordiā deprecare. Hac cauſa debes conuenire ad Eccleſiam, non autem vt ie-

B iunus egreſſus, putamina, & corticem ſolum manduces, hoc eſt, ſi quod verbum ceciderit, vel fuerit elapſum ex ore Concionatoris aliis deferas, & ob murmures. Qui fructus putamine carent, & non habent oſſa, quę proiicienda ſunt? Quę menſa non multa habet, quę minime comeduntur ab inuitatis? Qui ſcyphi non aliquam diffundunt vini guttam, quando conuiuæ bibunt? Quid concio eſt, & Doctorum ſermo, niſi menſa quædam, in qua ponuntur

C varii ſpirituales cibi? Fructus, poma, carnes, & alia id genus, offeruntur in menſa, ex quibus, quæ guſtui ſunt iucundiora, comedis: Sic etiā & ex concionibus, & diſputationibus Doctorum docentium populum, delige quod bonū eſt, vt comedas: ſi quid tamē eſt ingratum, & iniucundū, noli in ore per omnia compita, & ciuitatis forum, & vias omnibus deferre.

Præterea obſerua, eleganter dixiſſe quod, *mirabantur ſuper prudentia*, non

D ait noſter Vulgatus Interpres, Super ſapientia, ſiue, intelligentia, ſed Diuino afflatus ſpiritu tranſtulit, *Prudentia*: vt oſtendat, nihil magis eſſe deſiderandum in Doctore, quam prudentiam. Habeat ſcientiam parē Salomonis ſciētię, agnoſcat myſteria omnia Scripturę Sacræ; ſi tamen imprudenter ſe gerat, nihili facio eius Doctoris ſciētiæ magnitudinem. Studeat Doctor Eccleſiæ eſſe prudens. Quando autem prudens erit? Reſpōdeat tibi Ariſtoteles, Prudēs inquit, eſſe nullus poteſt, niſi vir bonus. Studeat ergo Doctor pro viribus eſſe bonus,

bonus, hoc eſt, bonis moribus exornatus. Bonitatem, & diſciplinam, & ſcientiam doce me, ait regius Pſaltes. (Pſal. 118) Ecce, bonitatem prępoſuit diſciplinę, & ſcientię: quia ſemper bonitas & morum candor pręferendus eſt ſapientię.

Pręterea obſerua, quemadmodum te debeas gerere, ſi de arcanis Scripturis diſputans vis omnes rapi in admirationem, omnibuſque te eſſe gratum, nempe, prudenter agere, hoc eſt, quam modeſtum eſſe, non ſolum in externis corporis actionibus, nempe, vultus, geſtus, aliorumque motuum; verum etiã in lingua, ne ſis nimium proiectus in concionibus, & diſputationibus: nihil enim plus offendit auditores, quam linguæ effrænatæ libertas. Atque ſi a me quęreretur, quid pręcipue deſiderarem in Doctore; reſponderem, quod hic ait ſanctus Lucas, nempe, quod omnes ſtupeant, & admirentur eius prudentiam in diſputatione de Diuina lege, & vitiorum reprehenſione. Voco autem prudentiam vrbanitatẽ, & totius corporis, & animi modeſtam compoſitionem.

Præterea vide, quemadmodum hęc duo coniúngat, prudentiam, & reſponſiones. Interlinearis prudentiam refert ad reſponſa: ſic namque explanat, *Super prudentia, & reſponſis eius*; hoc eſt, Super reſponſuum prudẽtia: quod difficile quidem eſt. Nam prudenter loqui, & prudenter interrogare, valde mirabile eſt. Sed nihil ita eget prudentiæ fræno, quam reſponſio, cũ aliquis te interrogat.

Et videntes admirati ſunt. Participiũ *Videntes* quidam referunt ſolum ad D. Virginem, & Ioſeph, vt Caietanus, & alii nonnulli, vt Euthymius, qui pro his verbis, *Et videntes admirati ſunt*, vertit, Et eo viſo, obſtupuerunt, Ioſeph videlicet, & mater eius. Alii vero ad omnes referunt circunſtantes, tam Doctores, quam aduenientes, etiam Ioſeph, & D. Virginem. Sic namque diſpungit Interlinearis, *Videntes, admirati ſunt*, Maria, & Ioſeph, vel quicunque alii hoc videntes: & hic ſenſus mihi videtur litteræ germanior. Porro participium, *Videntes*, non ſolum ſignificat potentiam viſus, ſed etiam complectitur auditum, atque idem eſt, ac ſi dicat, Qui viderant, & audierãt rapti etiam ſunt in maximam admirationem. Porro ſi referas ad D. Virginem, & Ioſeph, Euthymius ait, obſtupuiſſe, non ſolum propter intelligentiam, & reſponſa eius, verum etiam propter audaciã: quod puer tantum facinus, quã tum eſt congredi cũ Doctribus, fuerit aggreſſus. Et Timotheus præsbyter Ieroſolymitanus in Oratione de Propheta Simeone, qui Chriſtum vlnis accepit, ad eundem modum cum Euthymio videtur explanare.

Et dixit mater eius ad illum, Fili, quid feciſti nobis ſic? Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te. Quidam dicũt, huiuſcemodi verba non eſſe prolata a Diua Virgine, quandiu diſputabat Ieſus cum Doctoribus, ſed poſtea cum, dimiſsis illis ſolus eſſet cum parentibus puer; ſed in eo ſe ſtatuit loco, vt a puero videri poſſet: qui matre conſpecta, ſtatim finem dedit diſputationi, & comiter ſalutans Doctores, ab eis diſceſsit, & ad matrem venit, & in eius amplexus ruit. Alii autẽ multo ſecus, & opinor, verius, quod coram ipſis Doctoribus dixerit hæc filio. Et hæc ſecũda opinio mihi magis arridet, propter verba, quæ reſpondit puer, *Quid eſt quod me quærebatis? &c.* Quæ proculdubio non dixiſſet puer, ſi ſolus cum ſolis parentibus eſſet, ſed planius, & charius ageret: ſed ad oſtendendum, quod Patrem haberet in cœlo, & ad hoc docendum Doctores dixit huiuſcemodi verba. Quod autem mater loquuta fuerit, quamprimum filium vidit, ingenti alacritate perfuſa, ſatis indicat ipſa materni affectus propenſio. Experimur enim, ouem, & cuncta animantia, a quibus fuerant ablati filii, naturali quadam animi propenſione feſtinanter ferri, & celeriter ad am-

 plecten-

pleđte ndam, & confouendam prolem: Sic D. Virgo, conſpecto chariſsimo filio, non potuit ſe continere, præ materna in illum dilectione, quin in hæc verba proruperit, *Fili, quid feciſti nobis ſic?* Charitas enim coegit, & compulit, ne cuiuſpiam faceret Doctorum, & totius populi cõuentum. Quod autem inquit, huiuſcemodi verba prolata a matre, non tamen a Ioſeph, ſatis aperte oſtendit Ioſeph prudentiam. Nam cũ ſibi conſcius eſſet, nihil ſe habere iuris in partum ſponſæ ſuæ, mater vero pro peculiari ſua in filium dilectione, & autoritate haberet, alloquuta eſt filium. Et ſingula verba matris ſunt plena affectu maximo, & multis plena myſteriis. Primum dum inquit, *Fili*, & non ait, Fili mi, ſignificat D. Virgo, quod abſconderit myſterium Incarnati Verbi Dei. Vnde non dixit, Fili, quid feciſti mihi ſic? ſed, *nobis.* Quo verbo & Ioſeph, & ſe implicauit; & mox etiam ſubiungens, *Ecce pater tuus, & ego.* Multo enim tenerior, & affectuoſior eſſet ſermo, ſi dixiſſet, Fili mi; quemadmodum & rex Dauid ad oſtendendam ingentem dilectionem erga Abſalon, dicebat, Fili mi Abſalon, Abſalon fili mi. Sic etiam ſancta fœmina Rebecca dicebat ad Iacob, Nunc ergo filii mi. Et ipſe etiam Iſaac eodem vſus eſt teneræ dilectionis verbo, Fili mi; ſic enim dixit, Accede huc, vt tangam te, fili mi. Sancta etiam Anna mater Tobiæ deplorabat filium ſuum, dicens, Heu, heu me, fili mi. Et minime dubium eſt, multo amplius filium dilectum eſſe a matre ſua D. Virgine, quam fuerit quicunque alius filius dilectus a parentibus ſuis. Non tamen vſa eſt pronomine, Mi, indiciũ proculdubio certiſsimũ maximæ dilectionis; tũ vt abſconderet myſterium, vti diximus, Incarnationis; deinde ne ipſa in lacrymas tenerius diſſolueretur, & pænitius cor transfigeret filii dilectionis ſagitta. Porro quod ſubditur, *Quid feciſti nobis ſic?* parem facit in autoritate ſanctum Ioſeph pronomine *nobis*. Dum autem inquit, *Quid feciſti*, & cum non arguit, ſiue repræhendit, & exprobat factum, vt optime obſeruat Caietanus, querulam neſcientiæ propriæ, vocem depromens, neque quærens cauſam, cur fecerit, & cur intulerit eis dolorem, ſed affectum manifeſtat; ſatis aperte ſignificat D. Virgo, maioris eſſe filium eius autoritatis, quam communiter ſolent habere parentes in filios. Quia enim Chriſtus Deus, & homo erat, agit cum filio, quatenus homo eſt materna autoritate. Et quia agnouerat, eſſe Deũ quem pepeiit, non audet ſe vere reprehendere filium. Philoſophantur autem, & excurrunt veluti per vaſtiſsimum mare aliqui ſancti Patres expendentes hęc verba, *Quid feciſti nobis ſic?* Pro nomen enim, *nobis*, & hæc duo alia verba, *Quid feciſti ſic*, multis plena ſunt myſteriis; & quæ longiſsimam poſtulabant enarrationem. Nos tamen perpaucis cuncta complectemur. Primum, *Fili*, dixit mater; & quomodo dixit, aut quo animi affectu. Proculdubio multis lacrymis præ gaudio fuſis; & tanta animi teneritudine præ gaudio, quod inueniſſet filium, vt id nulla valeat lingua explicare. Si enim Aſſertor noſter inquit, mulierem quæ amiſerat drachmam, ea inuenta, conuocaſſe amicas, & vicinas, & dixiſſe, Congatulamini mihi, quia inueni drachmam, quam perdideram. Et paſtor quærens ouem perditam, & eã inueniens imponit in humeros ſuos gaudens, & conuocat amicos, & vicinos, dicens illis, Congratulamini mihi, quia inueni ouem meam, quę perierat. Et homo inuento theſauro abſcondito, ingenti gaudio eſt affectus: D. Virgo inueniens theſaurum illum, æterni Patris, & drachmam, qua genus humanum erat redimendum; & agnum auferentem peccata mundi, nõne, incredibili animi gaudio, in ſinu abſconderet drachmam, hoc eſt, filiũ amplecteretur, & in brachia confoueret? Nõne gaudiũ tũc eſſet angelis Dei propter

Margin notes: Gene. 27 (beside "Fili mi Abſalon"); Luce 15. (beside "Si enim Aſſertor"); section letters A, B, C, D.

propter D. Virginis gaudium? Nonne A qui amici sunt, & vicini, ne dicā, quod æquius est, qui famuli sunt, & serui D. Virginis, debent illi congratulari, quia inuenit filium, quem amiserat? Tibi ergo, o Sacerrima Virgo congratulamur ingenti animi alacritate, quod drachmam, qua sumus redimendi: thesaurū, quo sumus ditandi; agnum pro nobis in sacrificium offerendum, & denique vitam occidentem mortem nostram inveneris. Fili, itaque dixit; quo verbo nihil poterat dici, & filio chari⁹ & matri interni gaudii præstantius pignus. Et B quanti faceret matris lacrymas, & affectum sanctissimus puer? Si enim Alexander ille Magnus legens epistolam a matre missam, in qua significauit, eā multis lacrymis interlitam aduersus Antipatrum famulū eius; & legens aliam epistolam prolixam ab eodē Antipatro scriptam, continentem multas calumnias aduersus Olimpiadem matrem, ipsemet Alexander non potuit lacrymas non fundere, & dixit, Nunquid ignorat Antipater, quod vna ma- C tris lacryma multas delebit epistolas? Christus cernens lacrymas decurrentes per faciem verendam matris, nonne tam potentes essent lacrymæ, ut in amplexus matris ruens, proprio siccaret vultu, illum cum materno coniungens? *Quid fecisti*, Causam quærit, id est, vt explanat Haymō, Quare recessisti a nobis? Quæ verba potius sunt admirationis, quam reprehensionis. Philosophatur, autē & egregie, hæc expēdens Timotheus Præsbyter Ierosolymitanus, ex quo nonnulla desumpsi- D mus: Idē igitur est, inquit, dicere, *quid fecisti nobis sic*, atq; si dixisset? Cur vna nobiscum non descendisti, quemadmodum ascendisti? Cur in medio Doctorum, collocasti? Quid interrogas? Quid doces, nec dum literas edoctus? Quid philosopharis? Quorsum inuidiam tibi accersis? Cur liberis me orbare pergis? En incensis oculis te contuentur. En dentibus in te frendent. En non secus atque agrestis fera aduersus tenerum agnum contra te concitantur. Et Græcus, etiam perpaucis, venustissime tamen expendit dicens. Miranda Dei genitrix maternis affecta visceribus, quasi cum lamentis inquisitionem dolorosam ostendit, & omnia sicut mater & humiliter & affectuose exprimit. Pronomen autē, *Nobis*, etiam emphasin habet. Idem enim est, atque si dixisset, Nam inuenisti in nobis aliquam in te colendo, & nutriendo culpam? Non ne æquum erat, considerasses ingentem ad tibi inseruiendum, & indicibilem affectum? Non increpo, non obiurgo, sed querulosio affectum nostrum, & dolorem maximum manifesto. Quomodo enim dure loqui poterat mater, quem tam vnice diligebat, quemq. cognouerat esse Dei filium? Atque ideo reuerebatur certa, quod nihil reprehensibile committere potuisset. Verbum etiam, *Fecisti*, suam habet mysterii maiestatem: non enim dixit, cur te abscondisti? cur remansisti? cur tulisti aliquandiu esse sine nobis? Sed solum ait, *Fecisti*: quod verbū plus implicat, dum significat factum, quam longa posset expendere oratio. Aduerbium etiam, *sic*, immensitatē materni affectus implicat; & nullo alio poterat vti verbo, quo mater apertius, & præstantius erga filium panderet affectum. Nam quemadmodum sanctus Ioannes vtitur hoc aduerbio, Sic, quando alicuius rei indicibilem amplitudinem vult patefacere: Ad eundem modum nunc D. Virgo, *sic*, dixit, atque si diceret, nullis verbis explicari posse dolorem, & maternum affectum, quod parentes reliquerit filius. Sic namque Ioannes ad ostendendam immensam erga homines charitatis Dei amplitudinem, vsus est hoc aduerbio, Sic: ait enim, Sic Deus dilexit mundum; *Ioan. 3.* Ad eundem modum & rursus inquit, *Ioan. 7.* quod dicebant Iudæi, Nunquam sic locutus est homo. Quo aduerbio, *sic*; plus significatur, quam verbis multis explicari potest. Sic & in hoc loco

loco quid feciſti ſic tantam habet adverbium *ſic* maieſtatem, vt nullis verbis explicari poſſet.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes. Primum obſerua, quemadmodum parentes debeant diligere filios; quemque eis affectum præſeferre. Inuenies multos parentes minime hac vti voce, Fili mi; ſed eos vocant canes, ſceleratos, latrones, dedecus generis ſui; & aliis id genus vtuntur nominibus, ſi quando filii in aliquam lapſi fuerint culpam. O amentiam deplorandam. Quanto melius corriperent, & ad ſaniorem mentem reducerent filios, ſi materno, aut paterno affectu eos vocarent, & dicerent cum D. Virgine, *Fili, quid feciſti nobis ſic?* Quemadmodũ enim non prædu ro inſtrumento, nempe, malleo ferreo contendit ſcriba literas exarare in papyro; ſed leni calamo: nam ſi ferro contendat atramento intincto, fortibus contundens ictibus, nihil ſcribet; ſed totum papyrum deformauit & lacerabit, & denique nullo vſui relinquet: Ad eundem modum parentes debent non cum ingenti acerbitate, & acribus flagellis corripere filios. Experimur enim, huiuſcemodi corripiendi modos plus nocere, quam prodeſſe. In corde namque filiorum virtutes, & candidi mores molliter, & leniter penicillo prudentię depingẽdi ſũt: & Diuina lex potius ſcribenda in tabulis cordis eorum lenitudine quadam, & mititate, quam aſperitate, & amaritudine. Sic namque docet Apoſtolus, *Ephe. 6.* itquippe, Vos patres, nolite ad iracundiam prouocare filios veſtros, ſed educate illos in diſciplina, & correctione Domini. Ac rurſum, Patres nolite ad *Coloſ. 3.* indignationẽ prouocare filios veſtros, vt non puſillo animo fiant. Admiranda eſt hæc Apoſtoli doctrina, & maxime parentibus ante oculos habenda. Singula, licet paucis, expendamus. Nolite inquit, ad iracundiam prouocare filios veſtros Quomodo, & quando ad iracũdiam prouocantur? Vtique, vt inquit D. Thomas, nõ nimis arcẽdo, aut ſubiiciendo. Quoniam principatus patris

A ad filium non eſt ſicut Domini ad ſeruum. Non enim mirũ eſt, ſi ſeuere agatur cum ſeruo, & vtatur Dominus voce, imperium quoddam, & dominium patefaciẽte, nẽpe, ſi dicat, O ſceleſte, o canis: quamuis & hoc non chriſtianũ ſapit. Cæterum ad hunc modum agere cum filio, multo reprehenſibilius, & ignominioſius eſt. Minime enim decet, vocare canem, dæmonem, ſceleratum, & aliis id genus nominibus. Tunc enim non mirum eſt, ſi ad iracundiam

B prouocentur filii, & indigne illud feiant. Tunc enim malleo contũduntur, & potius turpiter deletur, quam ſcribitur virtus in mappa cordis. Potius depingitur ferus leo, quam agnus mitis in eorum corde. Tenerum eſt filiorum cor, & tenere etiam bonis moribus imbuẽdi ſunt. Et quemadmodũ cum lutũ molle eſt, leniter figulus manibus, & rota effingit vaſa, non autem igne cõburens, aut impetẽs acribus mallei ic-

C tibus: Ad eundẽ modũ verba parentũ dilectionem indicantia filiis, dum corripiuntur, aptius, & perfectius inſtituunt. Optime etiam ſubiungit Apoſtolus, eſſe educandos in diſciplina, & correctione, non quacunque, ſed Domini. Caueant parentes, ne ſit diſciplina, & correctio Diaboli. Tũc enim magis diabolum efficient, quam ſeruum Dei. Conſiderent autem, quemadmodum Dominus corripiat, cum habeant ſemper ante oculos: qui quidẽ non au-

D ſterus, non acerbus, non cũ ſupercilio, non nimium trux eſt in correctione, & diſciplina. Et conſiderent, quanta manſuetudine Deus agat cum parentibus, dum corripit eos dilinquẽtes, vt & bonam, & prudentem inueniãt correctionis, & diſciplinæ viam. Eleganter etiã inquit Apoſtolus, Nolite ad indignationem prouocare filios veſtros, vt nõ puſillo animo fiant. Certum enim eſt, quam pueri in tenera ætate ſuſcipiunt impreſsionem, poſtea vſque ad mortẽ in illis permanere. Igitur ſi cum filiis, non ſecus atque cum ſeruis agant parentes

rentes, illos in ſeruitute educantes, certum eſt, quod ſeruilem conditionẽ induent, & ſemper puſillanimes ad virtutem amplectendam erunt. In huius rei typum Deus diſtulit, inducere filios Iſrael in terram promiſsionis. Quia cum fuiſſent nutriti in ſeruitute, poſtea non haberent audaciam ad pugnandum cõtra inimicos. Si igitur parentes cupiũt, filios ſuos forti animo eſſe contra vitia, & peccata, quando eos corrigunt, non canes, non dæmones, non maledictos, non ſceleratos appellent, ſed dicãt cum D. Virgine, *Fili quid feciſti nobis ſic?* Non autem, Fili diaboli, dæmon, maledicte, dedecus tui generis. Tunc enim non apte corripiuntur, ſed ad iracundiam, & indignationẽ maxime prouocantur.

Præterea admiranda eſt diuæ Virginis prudentia dum nõ dixit, Fili, cur non dixiſti nobis? aut, cur non indicaſti nobis? ſed, Quid feciſti? Quo verbo docet, maxime filios inſtituẽdos, ne nimium ſint garruli, & loquaces coram parentibus. Nam potius manus debent habere filii ad operandum, quam linguam ad loquendum. Et quemadmodum in horologiis conſtitutis in publicis ciuitatis locis, vt in Eccleſiæ excelſa turre, vel in publica fori domo, manum cernis oſtendentem, & indicantẽ, quotta hora ſonuit, non autem audis ſtrepitum, & rotarum horologii ſonũ: Ad eundem modum filii debent eſſe compoſiti, & eorum vita, non ſecus atque horologium, bene inſtituta. De homine enim candide inſtituto, & educato, & egregie moderãte ſuas actiones dicere ſolemus, quod eſt horologium Hiſpane, *Fulano es tan concertado, como vn relox*: ita vt videamus, quid boni faciant, non autẽ quid garruli, & loquaces dicant. Dilacerauit leonem fortis ille Sãſon, & fauum inuentum in ore eius dedit comedendum parentibus, & inquit Scriptura, quod, cũ propriis manibus porrigeret fauum parẽtibus, nunquam locutus eſt aliquod verbum; Patri, inquit, & matri noluit indicare, quamuis dedit eis partem faui, quẽ & ipſi comederunt: Ad eundem modum debent filii leonem ſeuientem in nos, vt inquit Apoſtolus, nempe, diabolum vincere, & de illo ſemper triumphum reportare: quo extincto, fauus ſuauiſſimus in alueario cordis noſtri effingit Deus. Comedant parentes bona opera filiorum, quę illis ſuauiſsima ſunt, atque dulciſsimus fauus: accipiant de manibus eorum, nec tamen coram ſe multa loqui permittant. Filiis faciendũ eſt, non autem loquendum.

Præterea conſidera modeſtiã D. Virginis, quæ cũ videret Doctores a filio in diſputatione ſuperatos, & omnes in ſtuporem raptos ob admirandam filii Sapientiam, non coram populo, & Doctoribus ſe exhibuit iactabundam, & gloriantem de tanto filio, ſed omnino tacet. Salua erant omnia in Chriſto, & in tanta matre, ſed quia poterãt homines aliquid ſiniſtrum concipere de matre, quod arrogans eſſet, vt nos inſtituat, non egit gratias filio, tanquã Deo, quod arcana ſcripturarum reſeraſſet: quamuis illi iure optimo debebãtur, ideo D. Virgo filii laudes, & encomia non celebrat. Sic & ſanctus Patriarcha Iacob, quando ſanctus Ioſeph ſomniũ ſuum patefecit ſibi, quod vidiſſet manipulum ſuum Ioſeph ſtare fratrum autem, & parentis manipulos ſuum adorare manipulum, & vndecim ſtellas, & ſolem & lunã adorare ſe, cũ retuliſſet patri, cũ increpauit pater, & dixit. Quid ſibi vult hoc ſomniũ, quod vidiſti? Nũ ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te ſuper terram? Ecce, quemadmodum non ſe iactat ſanctus Patriarcha, quod habuerit tantum filium, quinimo filium reprehendit, quamuis rem tacitus quaſi magno myſterio plenam conſiderabat.

Præterea obſerua quemadmodum filius intentus doctrinæ, & eruditioni Doctorum, quamprimum vidit matrẽ relicta diſputatione relictiſq. Doctoribus, ad matrem ſe contulit. Diſcant igitur filii præ cunctis etiam Doctoribus

ſuos venerari,& conſolari parentes. Vi-
derat Chriſtus matrem lacrymantem
ob eius abſentiam, viderat lugubrem,
& mærore, atque triſtitia affectã: quã
primum ſe mater obtulit oculis filii cõ
ſpiciendam, cuncta reliquit, diſputa-
tionem omiſit, Doctores deſeruit, po-
pulum confluentẽ, omnes denique au-
dientes reliquit,& ad tenera matris di
lectæ euolauit brachia, vt eam conſola
retur,& ſiccaret lacrymas, quarum ipſe
cauſa fuerat. Quemadmodũ enim cera
ad ignem liqueſit, & facile ſuſcipit ſi-
gilli imaginem: Ad eundem modũ cor
Chriſti, non ſecus atque cera, doloris
materni ſuſcipit imaginem: atque non
ſecus, quam fortiſsimis funibus dile-
ctionis auulſus cucurrit ad matrem.
Et quemadmodum nonnulla animan-
tia, & lapides virtutem quandam ha-
bent attractiuam, & allicientem ad ſe
alia animantia & ferrum etiã quantũ-
uis duriſsimum: ſic experimur in mag
nete attrahente ferrum, ſic etiã bufo,
& rubeta muſtellam ad ſe vi oculorũ
trahit: Ad eundem modum oculi,& fa-
cies Diuæ Virginis filium ſuum dile-
ctionis quaſi vinculis cõſtrictum ad ſe
illexit,& per oculorum feneſtras ſagit
tas amoris in filium tanta dilectionis
virtute emiſit, vt trãsfigeret cor pueri:
&, atq. ceruus ſagitta vulneratus, quæ
rit fontes aquarum, ita Chriſtus quæ-
reret amplexus dilectiſsimæ matris.

Præterea vides, quemadmodũ vtri-
que parenti par ſit de filio cura: non e-
nim ait mater, *Fili quid feciſti mihi ſic?*
ſed, *Quid feciſti nobis ſic?* Quo pro no
mine, *nobis*, tria implicat D. Virgo. Pri
mum, honorem ſponſi ſui: vergebat e-
nim in maximum eius honorem, quod
quemadmodum & matri, eſſet cura fi-
lii Dei. Deinde concordiam in di-
ligendo filio oſtendit: vterque enim
illum diligebat, & non erat hac iure
diſſenſio. Quemadmodum crebro con
tingere videmus, dum parens vnus im
penſius diligit, & feruentius, quã alius
vt ſi plures filios habent, diuiſio eſt, dũ
alter alterum diligit maximo affectu,
A alterum vero nõ item. Sic Rebecca di
ligit plus Iacob, quã Eſau; Iſaac autẽ
plus diligebat Eſau ob ius primogeni-
turæ: Non ſic autẽ in parentibus Chri-
ſti, ſed vterque immenſe diligit, vterq.
vigilanter illi proſpicit, vterq. & ægre
fert, filium a ſe diuelli. Tertium hic im
plicatum eſt ſynceritas D. Virginis ad
iudicandum, parem fuiſſe ſibi ſponſum
Ioſeph in affectum erga filiũ: Eſt enim
conditio bonorum, non ſibi ſolis bona
opera arrogare,& credere, ac iudicare
neminem habere participem: quinimo
B etiã & alios eſſe iudicant boni operis
conſortes. Poterat quidem Diua Vir-
go dicere, *Quid feciſti mihi ſic?* Non ta
men ait, ſed, *Nobis ſic*: etiã ſuum ſpõ
ſum implicaret, in miniſterio filii eſſe
conſortem,& parem.

*Ecce pater tuus, & ego dolentes quære
bamus te.* Aduerbium, *Ecce*, ſemper in
Sacris Literis attentionẽ captat, vt eſt
illud, Ecce, Magi ab oriente venerunt.
Erat enim myſteriũ maximũ vocatio
C Gentiũ ad fidem. Sic & illud, Ecce, cõ-
ſtitui te Deum Pharaonis. Quo verbo *Exod. 7.*
ingentẽ virtutis amplitudinẽ conceſſã
Moſi, oſtendit Deus, ad patranda mira
cula. Atque illud Lucæ, Ecce, dedi vo- *Luc. 10*
bis poteſtatẽ calcandi ſupra ſerpẽtes,
& ſcorpiones. Hoc deniq. iã ſuperius
ſemel atque iterũ obſeruauimus. Præ-
terea aduerbiũ, *ecce*, in Sacris Literis,
quandam feſtinationem, & celeritatẽ
ad aliquid faciendũ implicat, vt eſt il-
lud, Ecce aſcendebat filia Pharaonis, *Exod. 2.*
quãdo poſitus erat in fiſcella Moſes in
D crepidine fluuii: Aduerbium, Ecce, pro
culdubio ſignificat, ſtatim vt mox poſi
tus fuerat in ripa fluminis Moſes. Sic
etiam & apud Numeros dicitur, Ecce
Maria apparuit cãdens lepra, quaſi nix.
Aduerbium, Ecce, ſignificat, quod ſine
mora,& ſtatim facta eſt Maria leproſa.
Sic etiam & Iſaias dixit, cum quæreret
Deus, quiſnam iret ad obiurgandũ po
pulum Iſrael,& reſpondit Iſaias, Ecce
ego, mitte me; ideſt, paratus ſum, vt ſta
tim hoc fungar munere. Sic & etiam in
hoc loco, aduerbiũ, Ecce, duo præcipue *Iſaiæ. 12*
ſignifi-

ſignificat. Primũ hic ingens latere myſterium. Alterum diligentem celeritatem, & feſtinationem, qua quæſierunt D. Virgo, & Ioſeph Chriſtũ amiſſum: atque ſi dicat, Quam primum te non vidi, & latuiſti, ſiue remanſiſti in Ieruſalẽ, non diſtuli te quęrere, fili; haud moras protraxi, ſed ſtatim te quæſiui. Quod vero ſubditur, *Pater tuus*, aduertit Origenes, & egregie, licet non eſſet verus pater quantum ad generationẽ, propter Iudæorum ſuſpicionem æſtimantium, ipſum vulgo fore conceptũ, patrem appellauit. Secundo inquit, & forte ſimplicius, quod Ioſeph honorauit Spirituſſanctus patris nomine, eo quod puerum Ieſum educauit; artificioſius vero quod genealogiã Ioſeph ex Dauid produxit, nẽ ſuperflua cenſeretur. Ac rurſum idem ait, Parẽtes vocatos, quorũ alter, nempe, mater ob partum, alter vero ob obſequium, patris & matris meruerũt vocabula. Haymon, ob opinionem, & ęſtimationem populi vocatũ eſſe Ioſeph patrẽ Chriſti a D. Virgine, quia ab hominib⁹ ita æſtimabatur. Euthymius vero ait, patrem Ioſeph vocatum Chriſti a Virgine, quia ſponſus eius erat, & Chriſti nutricius. Caietanus tandem inquit, Ioſeph a D. Virgine patrem appellatum Chriſti, non vtique generatione, ſed legitima appellatione: erat enim maritus D. Virginis, ac per hoc legitimus pater Ieſu merito appellabatur, pręter hoc, quod officio curæ pater erat. Vides ergo quemadmodum Ioſeph dicendus ſit pater Chriſti, & quod ſi Diua Virgo Ioſeph patrem Chriſti appellat, & nos etiam eum patrem debeamus Chriſti appellare. Et quando non ait D. Virgo, Ecce ſponſus meus, ſiue Ioſeph nutricius tuus, dolentes & ego, quærebamus te, nos allicit D. Virgo, vt ſponſum eius veneremur, & ſuſpiciamus, hoc peculiari priuilegio a Deo illi conceſſo, quod ſit vocãdus pater Chriſti. Porro quod ſubdit, *Et ego dolentes quærebamus te*, parẽ facit in dolore meritum. Et quod inquit, *Quærebamus*, cõ-

A continuationem operis indicat, & ſine aliquo intermiſſu ſemper quæſiuiſſe Chriſtum, quam primum agnouerunt amiſſum.

Sed ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum ecce exẽplum tibi admirandum propoſitum ad quærendũ Chriſtũ, ſi quãdo illũ amiſeris. Frater mi, non differas, aut longas moras protrahas, ſed quamprimũ te noueris eſſe ſine Chriſto, illũ ſtude quærere. Hinc opinio illa ſactiſsima Theologorũ, quod quamprimũ nouerit homo ſe patraſſe peccatum mortale, per quod amittitur Deus, tenetur homo conteri, & dolere de peccato, quæ eſt certa via ad quærẽdum, & inueniendũ Chriſtũ. Peccat rex Dauid, iubens tradi Vriam in manibus Philiſthinorũ ad occidendum, & Propheta Nathan ſub quadã parabola indicauit Dauidi, peccatum ſuum, de oue oblata a paupere: & ſtatim rex Dauid non diſtulit male actorum pœnitere, ſed quãprimum reprehendit Dauid Nathan ſtatim dixit, Peccaui Domino: & quia ſtatim pœnituit, audire meruit, Dominus quoque trãſtulit peccatũ tuũ. Sic etiam & regius Pſaltes rurſum ait, quia viderat ſe amiſiſſe Deum, Fuerunt mihi lacrymę meæ panes die, ac nocte, dũ dicitur mihi quotidie, Vbi eſt Deus tuus? Hęc recordatus ſum, & effudi in me animam meam. Quã primũ enim illi dictũ fuit, Vbi eſt Deus tuus? Quare & quomodo eũ amiſiſti? totus in lacrymas ſoluitur, donec inueniat, & animã ſuã effundit, ſimul, atque recordatur, ſe eſſe ſine Deo ſuo. Sic etiã & D. Petr⁹, quã primum illũ reſpexit Chriſtus, fleuit amare. Videbis multos homines differre quęrere Deum in aliud tempus; dicũt, Veniet Quadrageſsima, & tunc expoliabo me veterem hominẽ. Ieſu bone, quęnam eſt hęc tanta cęcitas, & ignorãtia, vt deferat homo quęrere Chriſtũ ſuum. Quamprimum fores pulſauerit Deus, qui foras expectat, illi aperiendum eſt, nullãque trahenda mora eſt. Diſtulit Pharao, & cunctus Eagyptus conuer-

Ad mores.

B

2. Re. 12.

C

Pſal. 41.

D

ſed ſedere coegerunt. Subiicet autem Sanctus Lucas, quid audiebat, & quid interrogabat. Et quamuis id tacet Sanctus Lucas, aliqui Sancti Patres nobis tradunt, vt Venerabilis Beda, & Titus Boſtrorum Epiſcopus, atque Origenes: dicunt enim audiſſe, & interrogaſſe ea vtiq. omnia, quę erãt legis, faciebantq. ad legales ſanctiones, & ritus. Opinor autem, eo tempore, ea pręcipua eſſe in templo recitata Prophetarum oracula, quæ expectabant ad aduentum Meſſiæ; vt eſt illud, Ecce, Virgo concipiet & pariet. Atque illud, Et tu Bethlehem terra Iuda. Et, Mitte Domine agnũ dominatorem terræ de petra deſerti. Recitabant etiam legem, & ritum, de offerendis Deo ſacrificiis, Chriſtum adũbrantibus. Audiuit autem prius attente, ac poſtea interrogat. Vnde optime inquit Græcus autor, Quęrit rationabiliter, audit prudenter, reſpondetq. prudentius. Et Venerabilis Beda etiã ait, Ad oſtendendum, quia homo erat, homines magiſtros humiliter audiebat: ad probandum vero quia Deus erat, eiſdem loquentibus ſublimiter reſpondebat.

Præterea obſerua, quemadmodũ hęc duo, ſedere in medio, & audire, eleganter coniungat. Quoniã, quaſi exemplar humilitatis, prius audit, & interrogat, quam inſtruat: quaſi vero fons ſapientiæ, medius Doctorum ſedet. Diſcant igitur viri ſapientia, & doctrina præſtãtes, non eſſe arrogantes, & ſuperbos; ſed vna cum doctrina, in qua ſunt inſignes, decere etiam, & debere humilitate eſſe præcipuos, Nullus enim ignorat, ſcientiam inflare; ſic namque inquit

1. Cor. 8. Apoſtolus, Scientia inflat, charitas vero ædificat. Et Sapiens, In multa ſapien- Eccleſ. 1

tia multa eſt indignatio. Et Feſtus iudex magna voce dixit, Inſanis. Paule, multæ literæ ad inſaniam conuertunt. Acto. 26

Exod. 9. Atque in huius rei typum plaga Aegyptiorum, hoc eſt, ſapientium huiuſmundi, veſicę turgentes erant. Tument enim cõmuniter homines ſapientia, & in ſuperbiam, & in contemptum aliorum. Cantic. 1

Vnde Auguſtinus inquit, Addite ſciẽtię charitatẽ, & vtilis erit ſcientia. Chriſtus ergo vtrunque coniugens humilitatem audiendo, & interrogando, quaſi fræno quodam, humilitate eſſe moderandam ſapientiam, docet. Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento, ait Sponſus. Ecce, optime coniungit aurum, & argentum, quibus ſapientia ſignificatur, Eloquia Domini argentum igne examinatũ. Aurum etiã dicitur ſapientia; vt adnotant multi Sancti Patres, Auguſtin. quæſt. in Exodum. 105. Hieronym. Zach. 14. Gregor. 4. Moral. 35. & 18. Moral. 14. & 16. Ricard. de S. Vict. 2. de arca myſtica. 10. At aurum iſtud quo exornat Sponſus? Vermibus, ideſt, cupit, vt ſapientes, ſe deiiciãt, & paruipendant, atq. ſi eſſent viles vermes, dicentes cum regio Pſalte, Ego autem ſum vermis, & non homo.

Præterea docet hic locus, quemadmodum debeamus audire, & interrogare ſenes. In antiquis enim, inquit ſanctus Iob, eſt ſapientia, & in multo tempore prudentia. Et regius Pſaltes inquit, Super ſenes intellexi; quia mandata tua quæſiui. Quemadmodum enim arbores, non quam primum ſunt plantatæ, reddunt fructum; ſed multis annis expectandum eſt, vt decerpas, & colligas fructus: & ſicut pretioſas gemmas diu concoquit, & fabricat ardens ſolis feruor in viſceribus terræ: Ad eundem modum ad gignendam in viſceribus hominum ſapientiam, quæ pretioſiſsima gemma eſt, & inæſtimabilis valoris, tempus requirit longum, & non repente homo ſapiens fit. Dolendum eſt, ſutorem, ſiue ſartorem non fieri hominem vno, aut altero anno, neque pictorem. Et videbis multos homines, qui quidem ſapientiam ſibi arrogant, cum eam non calluerint. Iob. 12. Pſal. 118

Præterea docet hic locus, nullam ætatem eſſe præproperam, & immaturam, ad diſcendum ea quæ ſunt pietatis. Siquidem Chriſtus duodecim annos natus audit, & interrogat de ſcripturis

turis ſpectantibus adſalutem animæ, & pietatem.

Præterea obſerua, quemadmodum vtrumque coniungat, audire, & interrogare. Nonnulli enim hæc duo ſeparant, & diſiungunt, & ſemper audientes, & nunquam interrogantes; aut interrogantes, & nunquam audientes. Interrogauit Pilatus Chriſtum, Quid eſſet veritas; non tamen voluit audire reſponſum: ſic enim legis, Dicit ei Pilatus, Quid eſt veritas? Et cum hoc dixiſſet, iterum exiuit ad Iudęos. Igitur ſunt aliqui interrogantes, minime tamen aures dicendis accommodare volunt, Sic crebro inuenies multos homines interrogantes Medicos, Quid agendum ſit, vt a morbo liberentur, & ne in ægritudinem incidant: cæterum quando datur illis medicina, minime obaudiunt & exequutur, quæ ills præcipiuntur. Non ſic agendum eſt, ſed vtrunque coniungendum, auditum, & interrogationem; vt obedias his, de quibus interrogaſti.

Ioan. 18.

Præterea obſerua frater mi, qua de cauſa conceditur puero honoratior locus, nempe, propter eius ſapientiam. Igitur non eſt attendenda ætas, dummodo quis exornatus ſit ſapientiæ, & prudentiæ dotibus. Superat enim & vincit ętatem ſapientię, & prudentię meritum. Sic vides pręcęteris honoratum ſanctum Ioſeph, ob ſapientiam ſuam, quod reſſeraret ſomnium Pharaonis, & conſilium optimum dediſſet, quo prouideretur tempore famis futurę. Sic etiam & ſanctus Propheta Daniel in medio eſt conſtitutus, & honore maiori affectus ob ſapientiam ſuam. Cum enim volebant, ob iniquos iudices, in ſęuam mortem damnare Suſannam, cum manifeſtaſſet iniquitatem iudicum, dixit populus vna cum ſenibus, Veni & ſede in medio noſtrum, & indica nobis; quia tibi Deus dedit honorem ſenectutis. Vides, quemadmodum

Gene. 41

Dani. 13

A non conſiderarunt ſenes ętatem adoleſcentis Danielis, ſed ſapientiam ad reuelandam iniquitatem iudicum; & ideo illi dederunt honorem ſenectutis? Quemadmodum enim non conſideras antiquitatem, & vetuſtatem arboris, vt comedas, & laudes eius fructum; ſed an ſit fructus iucundus, & dulcis: hinc annoſam quercum contemnis, & eius fructum porcis comedendum relinquis, malum autem citreum, qui tertio, aut quarto anno ſatum, reddit ſua mala citrea, commendas, & obſeruas: Ad eundem modum B ſi ſenex fuerit ſapientia deſtitutus, aut acerbos, & inſuaues, proferens ignorantiæ fructus aut inſipientiæ, non eſt magnifaciendus; & ei adoleſcens pręponendus, & pręhonorandus: ſi quidem id poſtulat ſapientię illius fructus. Hinc potentiſsimi Reges conſuerunt maxime honorare viros Sapientes; vt Alexander Magnus, qui Anaxarchũ Philoſophum in magno pretio habuit, illique conceſsit dari, quã C tumcunque poſtulaſſet a Quęſtore & quamuis petiit centum talenta, & turbatus Quęſtor, audita poſtulatione, detuliſſet, & indicaſſet Alexandro ingens auri pondus a Philoſopho poſtulatum, minime Alexander ſententiam mutauit, ſed reſpondit Quęſtori, Recte Anaxarchus facit, ſciens, ſe amicum habere, qui tantum dare, & poſſit, & velit. Hinc etiam & Ariſtotelem tantum ſuſpexit, & coluit, vt ciuitatẽ Stagyritam liberauerit ad eius pręces, vt nõ funditus euerteretur. D Hinc & Ariſtoteles optime inquit, Sapientes ab omnibus honorari, vt Anaxagoras, Chilon, qui a Lacędemoniis ob eius Sapientiam e ſenibus eſt creatus, quamuis eſſet iuuenis. Sic Pythagoras, Sapho, & alii honorauerunt mirum in modum Homerum, quamuis illorum ciuis non fuerit: & merito quidem. Si quidem, vt tradit Ariſtoteles, Operatio per ſapientiã eſt omniũ operationũ iucũdiſsima, et Sapiens amiciſ

2. Rethor. cap. 33.

Bbb ſimus

ſimus eſt Diis immortalibus; quia intellectum honorat, quem maxime Dii amant.

Præterea eleganter ait ſanctus Lucas, Chriſtum inueniri inter ſenes Doctores: vt oſtendat, pueritiam maxime iuuandam eſſe, & fulciendam ſenum, & Sapientium familiaritate, & neceſſitudine. Hinc cum rex Darius potentiſsimus Perſarum quæſiiſſet a ſuis famulis, quos legatos miſerat ad Alexandrum, valeret ne debellare Perſarum regnum, vti comminatus fuerat, B reſponderunt, ſe id iudicare certiſsimum; & cum cauſam poſtulaſſet Darius, reſponderunt, Quia eum vidimus multis ſenibus circundatum; quorum conſilio cuncta decernit. Atque ita proculdubio obuenit. Quemadmodum enim planta tenera ſtipite quodã fulcitur, ne hinc inde a ventis propellatur, & creſcere poſsit, & palmitem, vt adoleſcat, donec etiam ipſos ramos arboris ſuperet, complectatur: Adeundem modum tenera ætas pueritiæ, ſenum conſiliis, & monitis ſemper eſt fouenda, ne in multa labatur vitia, & poſſit optimos virtutum poſtea deferre fructus.

Præterea, fœlices proculdubio ſunt, quos Deus interrogat. Eius enim interrogatio lumen eſt, & examen, quo homo deprehendit, quando cęcutit, & quando clarum habeat intellectus lumen. Hinc regius Pſaltes Deũ deprecatur, Proba me Deus, & ſcito cor meum; interrogame, & cognoſce ſemitas meas. Et vide ſi via iniquitatis in me eſt, & deduc me in via æterna. Sic & rurſum, Dominus interrogat iuſtum, & impium, qui autem diligit iniquitatem, odit animam ſuam. Hinc etiam & Deus, vt inſtituat ſanctum Iob, & eius oculos aperiat ad multa cognoſcenda, interrogatione vtitur. Accinge inquit Deus, ſicut vir lumbos tuos, interrogabo te, & reſponde mihi. Vbi eras, quando ponebam fundamenta terræ? indica mihi, ſi habes intelligentiam, &c. Et multa ſubiungit Deus, quæ ſua reſerat interrogatione. Vnde anteaquam interroget, optime admonet Iob, vt percipiat eius interrogationem, Accinge ſicut vir lumbos tuos, hoc eſt, non cum puero volo agere, ſed cum viro; neque cum quouis viro, ſed qui lumbos habeat accinctos, iuxta illud Euãgelii, Sint lumbi veſtri præcincti. Ob ſecremus igitur Chriſtum, vt nos interrogare dignetur. Eius enim interrogatio lumen eſt mentis, machina expergefactoria, ſiue bombarda quædam, ſuo ſtrepitu, & horibili ſono homines exurgere faciens, vt ſint parati, & præcincti lumbos ſuos.

Pſa. 138

Pſal. 10.

Iob. 28.

A

Lucæ 12.

Præterea, dum audis Chriſtum interrogare, & tamen non propter ignorantiam, ſed vt Doctores inſtituat, & doceat in arcanis myſteriis fidei (id enim interrogabat) diſce, a Deo præcipue eſſe poſtulandam ſapientiam, ad intelligêdas Scripturas Sacras. Diſce etiam commendandum eſſe artificium, aliquando interrogare, vt hominem de tenebris ignorantiæ deductum in lucem adducas. C

Præterea optime inquit Euthymius, maxime a Doctoribus eſſe obſeruandum, quando ſunt in templo docentes populum, aut ſacrificia offerẽtes, Deũ eſſe prope nos, & audire, & videre, quemadmodum nos geramus in diuino cultu. Timeamus ergo, qui pręceptores ſumus; quoniam in medio noſtrum eſt Chriſtus attendens, quo pacto docemus. D

Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, ſuper prudentia, & reſponſis eius. Non potuit aliis verbis melius reſerare ſanctus Lucas ſapientiam, & prudentiam pueri Chriſti, quam hoc verbo, *Stupebant*. Significat enim in maximam raptos fuiſſe admirationẽ. Atque ita explanat & bene Lyranus, *Stupebant*, ideſt, valde mirabantur; quod viciſſet ſapiẽtiã omniũ Doctorũ. Vnde & Origenes pro verbo *Stupebãt*

vertit

vertit, Mirabantur. Et optime inquit Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, expendēs hęc verba, Ipſe igitur interrogabat, ipſe reſpondebat, ipſe & ſuas & illorū quæſtiones ſoluebat, more agens peritiſsimi magiſtri, qui nunc interrogando, nunc reſpondendo, ſuos diſcipulos inſtruit. Et quemadmodum luſcinia pullos ſuos mirabiliter excitat, & inſtituit, quemadmodum debeant formare vocem, & ſuauius, & dulcius canere; & nunc continuo ſpiritu trahenda in longum modulatio, nunc vero varianda inflexo; nunc diſtinguenda cōciſo, copulanda intorto; & eſt maxima concertatio, & animoſa contentio inter ipſas philomelas in cantus melodia, ita vt quæ iuniores ſunt, quam attente audiant ſeniores, vt eas imitentur, & ſeniores docent iuniores: Ad eundem modum Chriſtus Aſſertor noſter, tanta erat præditus arte pulſandi citharam Diuinæ legis, Eumque modulatum edebat per vocem ſonum, vt ſenſus illi Doctores haberent, & audirent, quid imitarentur; quis etiam eſſet verus, & germanus Sacrarum Literarum ſenſus, & intelligentia. Vnde in his verbis, *Stupebāt autem omnes*, ſignificatur, neminem eſſe, qui non redderetur ſtupidus, & omnes vno, eodēque conſenſu fuiſſe in maximam raptos admirationem. Inuenies quidem multos homines ingenti ſapientia prędiros; cæterum non ab omnibus commendari, neque etiam omnes in admirationem raptos: Secus autem in Chriſto, *Omnes enim ſtupebant*, & plus ſignificat ſtupor iſte, quam multis verbis explicari queat, atque ſi dicat, hęrebat lingua, muti reddebantur, oculos in puerum defigebant, & diu hęſitantes, & nihil loqui audentes præ ſtupore, poſtea, atque in mentem clariorē redacti, interrogabant puerum. Verbum enim, *Stupebant*, & verbum, *Audiebant* præteriti inperfecti, indicantis modi quandam perſeuerantiam, & continuationem implicat illius concertationis, & diſputationis: atque ſi dicat, in longum tempus fuit protracta, & longa, ſatiſque prolixa fuit diſputatio. Et opinor, a primo mane ferè vſque ad meridiem duraſſe. Porro quod dicitur, *Super prudentia*, opinor, non ſolum eſſe referendum ad intelligentiam, vt explanat Dominus Caietanus. Nam licet admirabilis eſſet, & maxima intelligentia pueri in explanandis Scripturis, quæ audierat a Doctoribus; & formando interrogationes, non ſolum in verbis emicabat hæc intelligentia, ſiue prudentia; verum etiam in omnibus actionibus diſputationis, nempe, in rara vultus, geſtus, linguæque modeſtia. Atque ita obſeruabat puer decorem, vt maximam gratiam adderet intelligentię, & ſine qua exploſa fuiſſet a Doctoribus eius in interpellando audacia. Proinde non obſcure hæc pueri Ieſu modeſtia hic inſinuatur, cum ſignificetur, Doctores non dedignatos, & audire illum interrogantem, & poſtea viciſſim illum interrogare; quia ad interrogata Chriſti minime reſpondere valerent; & quæſtiones ab illo propoſitas de arcanis Literis ſoluere. Interrogabat namque Magiſtros, vt inquit Origenes, & quia reſpondere non poterant, ipſe de his, de quibus interrogauerat, interrogantibus ipſis Doctoribus, & rogantibus, vt ſuas ſolueret quæſtiones, ipſis conſentiens, reſpondebat. Verbum enim, *Et reſponſis eius*, ſatis aperte indicat, etiam propoſitas quæſtiones a Doctoribus fuiſſe, Doctores enim non ſolum interrogabantur a Ieſu, verum etiam, viſa tanta eius intelligentia, interrogabant eum. Videtur enim reſponſum implicare interrogationem. Si quidem ad interrogata reſpondere ſolemus: licet Origenes ſecus interpretetur, ait quippe, *Mirabantur omnes*. Super quo mirabātur? Non ſuper interrogationibus eius; licet & ipſæ mirabiles erant, ſed ſuper reſponſionibus eius. Aliud eſt enim interrogare, aliud reſpondere. Quod autē reſponſio nō viciſsitudinē ſermo-

Plin. lib. 10. ca. 29

ſermocinandi, ſed doctrinam in Scripturis ſanctis ſonet, Lex diuina te doceat. Moyſes loquebatur, Deus autem reſpondebat ei voce. Reſponſio illa eorum erat, ſuper quibus ignorantem Moyſen Dominus inſtruebat. Aptior tamen, & germanior videtur ſenſus a Caietano exhibitus, quod ſcilicet, debeat ſumi *Reſponſum* in propria eius ſignificatione; & quod reſpōderit Chriſtus, ad interrogata Sacerdotum.

Ad mores.

Ad componendos mores. Primum obſerua, quemadmodum non fuerunt ſolum Sacerdotes præſentes diſputationi Chriſti cum Doctoribus, ſed etiam adfuit populus. Id enim ſignificatur, cum dicitur *Stupebant omnes qui eum audiebant.* Non enim dicit, ſtupebant omnes Doctores, ſed abſolute, *Omnes.* Ingens enim fuerat totius populi concurſus; & cum diu eſſet dilata concertatio, rumor ſparſus per ciuitatem de ſapientia pueri omnes adducebat, vt audirent illum. Vides ergo huius populi deuotionem, & feruorē ad audiendos Doctores, agentes de arcanis Literis? Vides etiam, non ſtatim exiiſſe de templo, ſed permanere audiendo de rebus ſacris ſermonē. Docet ergo Euangeliſta, & nos debere quā attentos eſſe ad audiendas conciones, & optimo debere eſſe animo, vt magis admiremur, quam reprehendamus Cōcionatores. Multi enim ad Eccleſiam conueniunt, nō vt proficiant, ſed vt obſeruent, & conſiderent, ſi aliquod verbum lapſum eſt ex ore Concionatoris, aut Doctoris Sacerdotis reprehenſione dignum. Iſti ſunt ſimiles coruis, qui in animali, prætermiſſa parte ſana, vbi cernunt vulnus, roſtrum infigunt, & ſanguinem hauriunt, & acerbius exulcerant. O reprehendendam horū hominum conditionem. Frater mi, cum audis Doctores de diuina lege diſputantes, noli execrandum coruorum accipere officium, vt inſpicias, ſi quid indecorum, aut non apte per politum dixit, ſed potius cibum beneuolo animo tibi propoſitum in mentis ventriculum traiice; imitare potius columbas, & turtures; columbas, quæ ſelectiora grana ex acceuo tritici abſumūt; turtures vero, ſi agnoſcunt, ſe ſine pari cōiuge eſſe, gemebundos ſolēt edere cantus, & triſtitia ſēper loca quærere: hoc eſt, ſi Concionator tibi oſtendat propter peccata tua, te cœleſti carere Sponſo, geme, ſuſpira lacrymas funde, & ingenti affectus dolore miſericordiā deprecare. Hac cauſa debes conuenire ad Eccleſiam, non autem vt ieiunus egreſſus, putamina, & corticem ſolum manduces, hoc eſt, ſi quod verbum ceciderit, vel fuerit elapſum ex ore Concionatoris aliis deferas, & obmurmures. Qui fructus putamine carent, & non habent oſſa, quę proiicienda ſunt? Quę menſa non multa habet, quę minime comeduntur ab inuitatis? Qui ſcyphi non aliquam diffundunt vini guttam, quando conuiuæ bibunt? Quid concio eſt, & Doctorum ſermo, niſi menſa quædam, in qua ponuntur varii ſpirituales cibi? Fructus, poma, carnes, & alia id genus, offeruntur in menſa, ex quibus, quæ guſtui ſunt iucundiora, comedis: Sic etiā & ex concionibus, & diſputationibus Doctorū docentium populum, delige quod bonū eſt, vt comedas: ſi quid tamē eſt ingratum, & iniucundū, noli in ore per omnia compita, & ciuitatis forum, & vias omnibus deferre.

Præterea obſerua, eleganter dixiſſe quod, *mirabantur ſuper prudentia*, non ait noſter Vulgatus Interpres, Super ſapientia, ſiue, intelligentia, ſed Diuino afflatus ſpiritu tranſtulit, *Prudentia*: vt oſtendat, nihil magis eſſe deſiderandum in Doctore, quam prudentiam. Habeat ſcientiam parē Salomonis ſcientię, agnoſcat myſteria omnia Scripturę Sacræ; ſi tamen imprudenter ſe gerat, nihili facio eius Doctoris ſciētiæ magnitudinem. Studeat Doctor Eccleſiæ eſſe prudens. Quando autem prudens erit? Reſpōdeat tibi Ariſtoteles, Prudēs inquit, eſſe nullus poteſt, niſi vir bonus. Studeat ergo Doctor pro viribus eſſe

bonus,

bonus, hoc eſt, bonis moribus exornatus. Bonitatem, & diſciplinam, & ſcientiam doce me, ait regius Pſal-
Pſal. 118 tes. Ecce, bonitatem præpoſuit diſciplinę, & ſcientię: quia ſemper bonitas & morum candor pręferendus eſt ſapientię.

Prętereà obſerua, quemadmodum te debeas gerere, ſi de arcanis Scripturis diſputans vis omnes rapi in admirationem, omnibuſque te eſſe gratum, nempe, prudenter agere, hoc eſt, quam modeſtum eſſe, non ſolum in externis corporis actionibus, nempe, vultus, geſtus, aliorumque motuum; verum etiã in lingua, ne ſis nimium proiectus in concionibus, & diſputationibus: nihil enim plus offendit auditores, quam linguæ effrænatæ libertas. Atque ſi a me quęreretur, quid pręcipue deſiderarem in Doctore; reſponderem, quod hic ait ſanctus Lucas, nempe, quod omnes ſtupeant, & admirentur eius prudentiam in diſputatione de Diuina lege, & vitiorum reprehenſione. Voco autem prudentiam vrbanitatẽ, & totius corporis, & animi modeſtam compoſitionem.

Prætereà vide, quemadmodum hęc duo coniungat, prudentiam, & reſponſiones. Interlinearis prudentiam refert ad reſponſa: ſic namque explanat, *Super prudentia, & reſponſis eius*; hoc eſt, Super reſponſuum prudẽtia: quod difficile quidem eſt. Nam prudenter loqui, & prudenter interrogare, valde mirabile eſt. Sed nihil ita eget prudentiæ fræno, quam reſponſio, cũ aliquis te interrogat.

Et videntes admirati ſunt. Participiũ *Videntes* quidam referunt ſolum ad D. Virginem, & Ioſeph, vt Caietanus, & alii nonnulli; vt Euthymius, qui pro his verbis, *Et videntes admirati ſunt*, vertit, Et eo viſo, obſtupuerunt, Ioſeph videlicet, & mater eius. Alii vero ad omnes referunt circunſtantes, tam Doctores, quam aduenientes, etiam Ioſeph, & D. Virginem. Sic namque diſpungit Interlinearis, *Videntes, admirati ſunt*, Maria, & Ioſeph, vel quicunque alii hoc videntes: & hic ſenſus mihi videtur litteræ germanior. Porro participium, *Videntes*, non ſolum ſignificat potentiam viſus, ſed etiam complectitur auditum, atque idem eſt, acſi dicat, Qui viderant, & audierãt rapti etiam ſunt in maximam admirationem. Porro ſi referas ad D. Virginem, & Ioſeph, Euthymius ait, obſtupuiſſe, non ſolum propter intelligentiam, & reſponſa eius, verum etiam propter audaciã: quod puer tantum facinus, quãtum eſt congredi cũ Doctribus, fuerit aggreſſus. Et Timotheus præsbyter Ieroſolymitanus in Oratione de Propheta Simeone, qui Chriſtum vlnis accepit, ad eundem modum cum Euthymio videtur explanare.

Et dixit mater eius ad illum, Fili, quid feciſti nobis ſic? Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te. Quidam dicũt, huiuſcemodi verba non eſſe prolata a Diua Virgine, quandiu diſputabat Ieſus cum Doctoribus, ſed poſtea cum, dimiſsis illis ſolus eſſet cum parentibus puer; ſed in eo ſe ſtatuit loco, vt a puero videri poſſet: qui matre conſpecta, ſtatim finem dedit diſputationi, & comiter ſalutans Doctores, ab eis diſceſsit, & ad matrem venit, & in eius amplexus ruit. Alii autẽ multo ſecus, & opinor, verius, quod coram ipſis Doctoribus dixerit hæc filio. Et hæc ſecũda opinio mihi magis arridet, propter verba, quæ reſpondit puer, *Quid eſt quod me quærebatis? &c.* Quæ proculdubio non dixiſſet puer, ſi ſolus cum ſolis parentibus eſſet, ſed planius, & charius ageret: ſed ad oſtendendum, quod Patrem haberet in cœlo, & ad hoc docendum Doctores dixit huiuſcemodi verba. Quod autem mater loquuta fuerit, quamprimum filium vidit, ingenti alacritate perfuſa, ſatis indicat ipſa materni affectus propenſio. Experimur enim, ouem, & cuncta animantia, a quibus fuerant ablati filii, naturali quadam animi propenſione feſtinanter ferri, & celeriter ad amplecten-

pleƈtendam, & confouendam prolem: A Sic D. Virgo, conſpecto chariſsimo filio, non potuit ſe continere, præ materna in illum dilectione, quin in hæc verba proruperit, *Fili, quid feciſti nobis ſic?* Charitas enim coegit, & compulit, ne cuiuſpiam faceret Doctorum, & totius populi cõuentum. Quod autem inquit, huiuſcemodi verba prolata a matre, non tamen a Ioſeph, ſatis aperte oſtendit Ioſeph prudentiam. Nam cũ ſibi conſcius eſſet, nihil ſe habere iuris in partum ſponſæ ſuæ, mater vero pro peculiari ſua in filium dilectione, & autoritate haberet, alloquuta eſt filium. Et ſingula verba matris ſunt plena affectu maximo, & multis plena myſteriis. Primum dum inquit, *Fili*, & non ait, Fili mi, ſignificat D. Virgo, quod abſconderit myſterium Incarnati Verbi Dei. Vnde non dixit, Fili, quid feciſti mihi ſic? ſed, *nobis*. Quo verbo & Ioſeph, & ſe ſimplicauit; & mox etiam ſubiungens, *Ecce pater tuus, & ego*. Multo enim tenerior, & affectuoſior eſſet ſermo, ſi dixiſſet, Fili mi; quemadmodum & rex Dauid ad oſtendendam ingentem dilectionem erga Abſalon, dicebat, (Gene. 27) Fili mi Abſalon, Abſalon fili mi. Sic etiam ſancta fœmina Rebecca dicebat ad Iacob, Nunc ergo filii mi. Et ipſe etiam Iſaac eodem vſus eſt teneræ dilectionis verbo, Fili mi; ſic enim dixit, Accede huc, vt tangam te, fili mi. Sancta etiam Anna mater Tobiæ deplorabat filium ſuum, dicens, Heu, heu me, fili mi. Et minime dubium eſt, multo amplius filium dilectum eſſe a matre ſua D. Virgine, quam fuerit quicunque alius filius dilectus a parentibus ſuis. Non tamen vſa eſt pronomine, Mi, indiciũ proculdubio certiſsimũ maximæ dilectionis; tũ vt abſconderet myſterium, vti diximus, Incarnationis; deinde ne ipſa in lacrymas tenerius diſſolueretur, & pænitius cor tranſfigeret filii dilectionis ſagitta. Porro quod ſubditur, *Quid feciſti nobis ſic?* parem facit in autoritate ſanctum Ioſeph pronomine *nobis*. Dum autem inquit, *Quid feciſti*, & cum non arguit, ſiue repræhendit, & exprobat factum, vt optime obſeruat Caietanus, querulam neſcientiæ propriæ, vocem depromens, neque quærens cauſam, cur fecerit, & cur intulerit eis dolorem, ſed affectum manifeſtat; ſatis aperte ſignificat D. Virgo, maioris eſſe filium eius autoritatis, quam communiter ſolent habere parentes in filios. Quia enim Chriſtus Deus, & homo erat, agit cum B filio, quatenus homo eſt materna autoritate. Et quia agnouerat, eſſe Deũ quem peperit, non audet ſe vere reprehendere filium. Philoſophantur autem, & excurrunt veluti per vaſtiſſimum mare aliqui ſancti Patres expendentes hęc verba, *Quid feciſti nobis ſic?* Pro nomen enim, *nobis*, & hæc duo alia verba, *Quid feciſti ſic*, multis plena ſunt myſteriis; & quæ longiſsimam poſtulabant enarrationem. Nos tamen perpaucis cuncta complectemur. C Primum, *Fili*, dixit mater; & quomodo dixit, aut quo animi affectu. Proculdubio multis lacrymis præ gaudio fuſis; & tanta animi teneritudine præ gaudio, quod inueniſſet filium, vt id nulla valeat lingua explicare. Si enim Aſſertor noſter inquit, (Luce 15.) mulierem quæ amiſerat drachmam, ea inuenta, conuocaſſe amicas, & vicinas, & dixiſſe, Congratulamini mihi, quia inueni drachmam, quam perdideram; Et paſtor quærens ouem perditam, & eã inueniens imponit in humeros ſuos D gaudens, & conuocat amicos, & vicinos, dicens illis, Congratulamini mihi, quia inueni ouem meam, quę perierat. Et homo inuento theſauro abſcondito, ingenti gaudio eſt affectus; D. Virgo inueniens theſaurum illum, æterni Patris, & drachmam, qua genus humanum erat redimendum, & agnum auferentem peccata mundi, nõne, incredibili animi gaudio, in ſinu abſconderet drachmam, hoc eſt, filiũ amplecteretur, & in brachia confoueret? Nõne gaudiũ tũc eſſet angelis Dei

propter

propter D. Virginis gaudium? Nonne qui amici ſunt, & vicini, ne dicam, quod æquius eſt, qui famuli ſunt, & ſerui D. Virginis, debent illi congratulari, quia inuenit filium, quem amiſerat? Tibi ergo, o Sacerrima Virgo congratulamur ingenti animi alacritate, quod drachmam, qua ſumus redimendi: theſaurũ, quo ſumus ditandi; agnum pro nobis in ſacrificium offerendum, & denique vitam occidentem mortem noſtram inueneris. Fili, itaque dixit; quo verbo nihil poterat dici, & filio chari⁹ & matri interni gaudii præſtantius pignus. Et

B quanti faceret matris lacrymas, & affectum ſanctiſsimus puer? Si enim Alexander ille Magnus legens epiſtolam a matre miſſam, in qua ſignificauit, eã multis lacrymis interlitam aduerſus Antipatrum famulũ eius; & legens aliam epiſtolam prolixam ab eodẽ Antipatro ſcriptam, continentem multas calumnias aduerſus Olimpiadem matrem, ipſemet Alexander non potuit lacrymas non fundere, & dixit, Nunquid ignorat Antipater, quod vna ma-

C tris lacryma multas delebit epiſtolas? Chriſtus cernens lacrymas decurrentes per faciem verendam matris, nonne tam potentes eſſent lacrymæ, vt in amplexus matris ruens, proprio ſiccaret vultu, illum cum materno coniungens? *Quid feciſti*, Cauſam quęrit, id eſt, vt explanat Haymõ, Quare receſſiſti a nobis? Quæ verba potius ſunt admirationis, quam reprehenſionis. Philoſophatur, autẽ & egregie, hæc expẽdens Timotheus Præsbyter Ieroſoly-

D mitanus, ex quo nonnulla deſumpſimus: Idẽ igitur eſt, inquit, dicere, *quid feciſti nobis ſic*; atq; ſi dixiſſet? Cur vna nobiſcum non deſcendiſti, quemadmodum aſcendiſti? Cur in medio Doctorum, collocaſti? Quid interrogas? Quid doces, nec dum literas edoctus? Quid philoſopharis? Quorſum inuidiam tibi accerſis? Cur liberis me orbare pergis? En incenſis oculis te contuentur. En dentibus in te frendent. En non ſecus atque agręſtis feræ aduerſus tenerum agnum contra te concitantur. Et Græcus, etiam perpaucis, venuſtiſsime tamen expendit dicens. Miranda Dei genitrix maternis affecta viſceribus, quaſi cum lamentis inquiſitionem doloroſam oſtendit, & omnia ſicut mater & humiliter & affectuoſe exprimit. Pronomen autẽ, *Nobis*, etiam emphaſim habet. Idem enim eſt, atque ſi dixiſſet, Nam inueniſti in nobis aliquam in te colendo, & nutriendo culpam? Non ne æquum erat, conſideraſſes ingentem ad tibi inſeruiendum, & indicibilem affectum? Non increpo, non obiurgo, ſed queruloſe affectum noſtrum, & dolorem maximum manifeſto. Quomodo enim dure loqui poterat mater, quem tam vnice diligebat, quemq; cognouerat eſſe Dei filium? Atque ideo reuerebatur certa, quod nihil reprehenſibile committere potuiſſet. Verbum etiam, *Feciſti*, ſuam habet myſterii maieſtatem: non enim dixit, cur te abſcondiſti? cur remanſiſti? cur tuliſti aliquandiu eſſe ſine nobis? Sed ſolum ait, *Feciſti*: quod verbũ plus implicat, dum ſignificat factum, quam longa poſſet expendere oratio. Aduerbium etiam, *ſic*, immenſitatẽ materni affectus implicat; & nullo alio poterat vti verbo, quo mater apertius, & præſtantius erga filium panderet affectum. Nam quemadmodum ſanctus Ioannes vtitur hoc aduerbio, Sic, quando alicuius rei indicibilem amplitudinem vult patefacere: Ad eundem modum nunc D. Virgo, *ſic*, dixit, atq; ac ſi diceret, nullis verbis explicari poſſe dolorem, & maternum affectum, quod parentes reliquerit filius. Sic namque Ioannes ad oſtendendam immenſam erga homines charitatis Dei amplitudinem, vſus eſt hoc aduerbio, Sic: ait enim, Sic Deus dilexit mundum; *Ioan. 3.*
Ad eundem modum & rurſus inquit, *Ioan. 7.*
quod dicebant Iudæi, Nunquam ſic locutus eſt homo. Quo aduerbio, *ſic*; plus ſignificatur, quam verbis multis explicari poteſt. Sic & in hoc

 loco

loco quid feciſti ſic tantam habet ad uerbium *ſic* maieſtatem, vt nullis verbis explicari poſſet.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes. Primum obſerua, quemadmodum parentes debeant diligere filios; quemque eis affectum præſeferre. Inuenies multos parentes minime hac vti voce, Fili mi; ſed eos vocant canes, ſceleratos, latrones, dedecus generis ſui; & aliis id genus vtuntur nominibus, ſi quando filii in aliquam lapſi fuerint culpam. O amentiam deplorandam. Quanto melius corriperent, & ad ſaniorem mentem reducerent filios, ſi materno, aut paterno affectu eos vocarent, & dicerent cum D. Virgine, *Fili, quid feciſti nobis ſic?* Quemadmodũ enim non prædurо inſtrumento, nempe, malleo ferreo contendit ſcriba literas exarare in papyro; ſed leni calamo: nam ſi ferro contendat atramento intincto, fortibus contundens ictibus, nihil ſcribet; ſed totum papyrum deformabit & lacerabit, & denique nullo vſui relinquet: Ad eundem modum parentes debent non cum ingenti acerbitate, & acribus flagellis corripere filios. Experimur enim, huiuſcemodi corripiendi modos plus nocere, quam prodeſſe. In corde namque filiorum virtutes, & candidi mores molliter, & leniter penicillo prudentię depingẽdi ſũt: *Ephe. 6.* & Diuina lex potius ſcribenda in tabulis cordis eorum lenitudine quadam, & mititate, quam aſperitate, & amaritudine. Sic namque docet Apoſtolus, aitquippe, Vos patres, nolite ad iracundiam prouocare filios veſtros, ſed educate illos in diſciplina, & correctione Domini. Ac rurſum, Patres nolite ad *Coloſ. 3.* indignationẽ prouocare filios veſtros, vt non puſillo animo fiant. Admiranda eſt hæc Apoſtoli doctrina, & maxime parentibus ante oculos habenda. Singula, licet paucis, expendamus. Nolite inquit, ad iracundiam prouocare filios veſtros. Quomodo, & quando ad iracũdiam prouocantur? Vtique, vt inquit D. Thomas, nõ nimis arcẽdo, aut ſubii-

A ciendo. Quoniam principatus patris ad filium non eſt ſicut Domini ad ſeruum. Non enim mirũ eſt, ſi ſeuere agatur cum ſeruo, & vtatur Dominus voce, imperium quoddam, & dominium patefaciẽte, nẽpe, ſi dicat, O ſceleſte, o canis: quamuis & hoc non chriſtianũ ſapit. Cæterum ad hunc modum agere cum filio, multo reprehenſibilius, & ignominioſius eſt. Minime enim decet, vocare canem, dæmonem, ſceleratum, & aliis id genus nominibus. Tunc

B enim non mirum eſt, ſi ad iracundiam prouocentur filii, & indigne illud ferant. Tunc enim malleo contũduntur, & potius turpiter delentur, quam ſcribitur virtus in mappa cordis. Potius depingitur ferus leo, quam agnus mitis in eorum corde. Tenerum eſt filiorum cor, & tenere etiam bonis moribus imbuẽdi ſunt. Et quemadmodũ cum lutũ molle eſt, leniter figulus manibus, & rota effingit vaſa; non autem igne cõburens, aut impetẽs acribus mallei ic-

C tibus: Ad eundẽ modũ verba parentũ dilectionem indicantia filiis, dum corripiuntur, aptius, & perfectius inſtituunt. Optime etiam ſubiungit Apoſtolus, eſſe educandos in diſciplina, & correctione, non quacunque, ſed Domini. Caueant parentes, ne ſit diſciplina, & correctio Diaboli. Tũc enim magis diabolum efficient, quam ſeruum Dei. Conſiderent autem, quemadmodum Dominus corripiat; eum habeant ſemper ante oculos: qui quidẽ non au-

D ſterus, non acerbus, non cũ ſupercilio, non nimium trux eſt in correctione, & diſciplina. Et conſiderent, quanta manſuetudine Deus agat cum parentibus, dum corripit eos dilinquẽtes, vt & bonam, & prudentem inueniãt correctionis, & diſciplinæ viam. Eleganter etiã inquit Apoſtolus, Nolite ad indignationem prouocare filios veſtros, vt nõ puſillo animo fiant. Certum enim eſt, quam pueri in tenera ætate ſuſcipiunt impreſſionem, poſtea vſque ad mortẽ in illis permanere. Igitur ſi cum filiis, non ſecus atque cum ſeruis agant parentes

rentes, illos in ſeruitute educantes, certum eſt, quod ſeruilem conditionē induent, & ſemper puſillanimes ad virtutem amplectendam erunt. In huius rei typum Deus diſtulit, inducere filios Iſrael in terram promiſsionis. Quia cum fuiſſent nutriti in ſeruitute, poſtea non haberent audaciam ad pugnandum cōtra inimicos. Si igitur parentes cupiūt, filios ſuos forti animo eſſe contra vitia, & peccata, quando eos corrigunt, non canes, non dæmones, non maledictos, non ſceleratos appellent, ſed dicāt cum D. Virgine, *Fili quid feciſti nobis ſic?* Non autem, Fili diaboli, dæmon, maledicte, dedecus tui generis. Tunc enim non apte corripiuntur, ſed ad iracundiam, & indignationē maxime prouocantur.

Præterea admiranda eſt diuæ Virginis prudentia dum nō dixit, Fili, cur non dixiſti nobis? aut, cur non indicaſti nobis? ſed, Quid feciſti? Quo verbo docet, maxime filios inſtituēdos, ne nimium ſint garruli, & loquaces coram parentibus. Nam potius manus debent habere filii ad operandum, quam linguam ad loquendum. Et quemadmodum in horologiis conſtitutis in publicis ciuitatis locis, vt in Eccleſiæ excelſa turre, vel in publica fori domo, manum cernis oſtendentem, & indicantē, quotta hora ſonuit, non autem audis ſtrepitum, & rotarum horologii ſonū: Ad eundem modum filii debent eſſe compoſiti, & eorum vita, non ſecus atque horologium, bene inſtituta. De homine enim candide inſtituto, & educato, & egregie moderāte ſuas actiones dicere ſolemus, quod eſt horologium Hiſpane, *Fulano es tan concertado, como vn relox:* ita vt videamus, quid boni faciant, non autē quid garruli, & loquaces dicant. Dilacerauit leonem fortis ille Sāſon, & fauum inuentum in ore eius dedit comedendum parentibus, & inquit Scriptura, quod, cū propriis manibus porrigeret fauum parētibus, nunquam locutus eſt aliquod verbum: Patri, inquit, & matri noluit indicare,

A quamuis dedit eis partem faui, quē & ipſi comederunt: Ad eundem modum debent filii leonem ſeuientem in nos, vt inquit Apoſtolus, nempe, diabolum vincere, & de illo ſemper triumphum reportare: quo extincto, fauus ſuauiſſimus in aluear io cordis noſtri effingit Deus. Comedant parentes bona opera filiorum, quę illis ſuauiſsima ſunt, atque dulciſsimus fauus: accipiant de manibus eorum, nec tamen coram ſe multa loqui permittant. Filiis faciendū B eſt, non autem loquendum.

Præterea conſidera modeſtiā D. Virginis, quæ cū videret Doctores a filio in diſputatione ſuperatos, & omnes in ſtuporem raptos ob admirandam filii Sapientiam, non coram populo, & Doctoribus ſe exhibuit iactabundam, & gloriantem de tanto filio, ſed omnino tacet. Salua erant omnia in Chriſto, & in tanta matre, ſed quia poterāt homines aliquid ſiniſtrum concipere de matre, quod arrogans eſſet, vt nos C inſtituat, non egit gratias filio, tanquā Deo, quod arcana ſcripturarum reſeraſſet: quamuis illi iure optimo debebātur, ideo D. Virgo filii laudes, & encomia non celebrat. Sic & ſanctus Patriarcha Iacob, quando ſanctus Ioſeph ſomniū ſuum patefecit ſibi, quod vidiſſet manipulum ſuum Ioſeph ſtare fratrum autem, & parentis manipulos ſuum adorare manipulum, & vndecim ſtellas, & ſolem & lunā adorare ſe, cū retuliſſet patri, eū increpauit pater, & D dixit. Quid ſibi vult hoc ſomniū, quod vidiſti? Nū ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te ſuper terram? Ecce, quemadmodum non ſe iactat ſanctus Patriarcha, quod habuerit tantum filium, quinimo filium reprehendit, quamuis rem tacitus quaſi magno myſterio plenam conſiderabat.

Præterea obſerua quemadmodum filius intentus doctrinæ, & eruditioni Doctorum, quamprimum vidit matrē relicta diſputatione relictiſq. Doctoribus, ad matrem ſe contulit. Diſcant igitur filii præ cunctis etiam Doctoribus

ſuos venerari,& conſolari parentes. Viderat Chriſtus matrem lacrymantem ob eius abſentiam, viderat lugubrem, & mærore, atque triſtitia affectã: quã primum ſe mater obtulit oculis filii cõſpiciendam, cuncta reliquit, diſputationem omiſit, Doctores deſeruit, populum confluentẽ, omnes denique audientes reliquit,& ad tenera matris dilectæ euolauit brachia, vt eam conſolaretur,& ſiccaret lacrymas, quarum ipſe cauſa fuerat. Quemadmodũ enim cera ad ignem liquefit, & facile ſuſcipit ſigilli imaginem: Ad eundem modũ cor Chriſti, non ſecus atque cera, doloris materni ſuſcipit imaginem: atque non ſecus, quam fortiſsimis funibus dilectionis auulſus cucurrit ad matrem. Et quemadmodum nonnulla animantia, & lapides virtutem quandam habent attractiuam, & allicientem ad ſe alia animantia & ferrum etiã quantũuis duriſsimum: ſic experimur in magnete attrahente ferrum, ſic etiã bufo, & rubeta muſtellam ad ſe vi oculorũ cõtrahit. Ad eundem modum oculi,& facies Diuæ Virginis filium ſuum dilectionis quaſi vinculis cõſtrictum ad ſe illexit,& per oculorum feneſtras ſagittas amoris in filium tanta dilectionis virtute emiſit, vt trãsfigeret cor pueri: &, atq. ceruus ſagitta vulneratus, quæreret fontes aquarum, ita Chriſtus quæreret amplexus dilectiſsimæ matris.

Præterea vides, quemadmodũ vtrique parenti par ſit de filio cura: non enim ait mater, *Fili quid feciſti mihi ſic?* ſed, *Quid feciſti nobis ſic?* Quo pronomine, *nobis*, tria implicat D. Virgo. Primum, honorem ſponſi ſui: vergebat enim in maximum eius honorem, quod quemadmodum & matri, eſſet cura filii Dei. Deinde concordiam in diligendo filio oſtendit: vterque enim illum diligebat, & non erat hac in re diſſenſio. Quemadmodum crebro contingere videmus, dum parens vnus im penſius diligit, & feruentius, quã alius vt ſi plures filios habent, diuiſio eſt, dũ alter alterum diligit maximo affectu, alterum vero nõ item. Sic Rebecca diligit plus Iacob, quã Eſau; Iſaac autẽ plus diligebat Eſau ob ius primogenituræ: Non ſic autẽ in parentibus Chriſti, ſed vterque immenſe diligit, vterq. vigilanter illi proſpicit, vterq. & ęgrefert, filium a ſe diuelli. Tertium hic implicatum eſt ſynceritas D. Virginis ad iudicandum, parem fuiſſe ſibi ſponſum Ioſeph in affectum erga filiũ. Eſt enim conditio bonorum, non ſibi ſolis bona opera arrogare,& credere, ac iudicare neminem habere participem: quinimo etiã & alios eſſe iudicant boni operis conſortes. Poterat quidem Diua Virgo dicere, *Quid feciſti mihi ſic?* Non tamen ait, ſed, *Nobis ſic*: vt etiã ſuum ſpõſum implicaret, in miniſterio filii eſſe conſortem,& parem.

Ecce pater tuus, & ego dolentes quærebamus te. Aduerbium, *Ecce,* ſemper in Sacris Literis attentionẽ captat, vt eſt illud, Ecce, Magi ab oriente venerunt. Erat enim myſteriũ maximũ vocatio Gentiũ ad fidem. Sic & illud, Ecce, cõſtitui te Deum Pharaonis. Quo verbo ingentẽ virtutis amplitudinẽ conceſsã Moſi, oſtendit Deus, ad patranda miracula. Atque illud Lucæ, Ecce, dedi vobis poteſtatẽ calcandi ſupra ſerpẽtes, & ſcorpiones. Hoc deniq. iã ſuperius ſemel atque iterũ obſeruauimus. Præterea aduerbiũ, *ecce,* in Sacris Literis, quandam feſtinationem, & celeritatẽ ad aliquid faciendũ implicat, vt eſt illud, Ecce aſcendebat filia Pharaonis, quãdo poſitus erat in fiſcella Moſes in crepidine fluuii: Aduerbium, Ecce, procul dubio ſignificat, ſtatim vt mox poſitus fuerat in ripa fluminis Moſes. Sic etiam & apud Numeros dicitur, Ecce Maria apparuit cãdens lepra, quaſi nix. Aduerbium, Ecce, ſignificat, quod ſine mora,& ſtatim facta eſt Maria leproſa. Sic etiam & Iſaias dixit, cum quęreret Deus, quiſnam iret ad obiurgandũ populum Iſrael,& reſpondit Iſaias, Ecce ego, mitte me; id eſt, paratus ſum, vt ſtatim hoc fungar munere. Sic & etiam in hoc loco, aduerbiũ, Ecce, duo pręcipue ſignifi-

Exod. 7. *Luc. 10* *Exod. 2.* *Iſaiæ. 12*

ſignificat. Primũ hic ingens latere myſterium. Alterum diligentem celeritatem, & feſtinationem, qua quæſierunt D. Virgo, & Ioſeph Chriſtũ amiſſum: atque ſi dicat, Quam primum te non vidi, & latuiſti, ſiue remanſiſti in Ieruſalẽ, non diſtuli te quęrere, fili; haud moras protraxi, ſed ſtatim te quæſiui. Quod vero ſubditur, *Pater tuus*, aduertit Origenes, & egregie, licet non eſſet verus pater quantum ad generationẽ, propter Iudæorum ſuſpicionem æſtimantium, ipſum vulgo fore conceptũ, patrem appellauit. Secundo inquit, & forte ſimplicius, quod Ioſeph honorauit Spirituſſanctus patris nomine, eo quod puerum Ieſum educauit; artificioſius vero quod genealogiã Ioſeph ex Dauid produxit, ne ſuperflua cenſeretur. Ac rurſum idem ait, Parẽtes vocatos, quorũ alter, nempe, mater ob partum; alter vero ob obſequium, patris & matris meruerũt vocabula. Haymon, ob opinionem, & ęſtimationem populi vocatũ eſſe Ioſeph patrẽ Chriſti a D. Virgine: quia ab hominib⁹ ita æſtimabatur. Euthymius vero ait, patrem Ioſeph vocatum Chriſti a Virgine, quia ſponſus eius erat, & Chriſti nutricius. Caietanus tandem inquit, Ioſeph a D. Virgine patrem appellatum Chriſti, non vtique generatione, ſed legitima appellatione: erat enim maritus D. Virginis, ac per hoc legitimus pater Ieſu merito appellabatur, pręter hoc, quod officio curæ pater erat. Vides ergo quemadmodum Ioſeph dicendus ſit pater Chriſti, & quod ſi Diua Virgo Ioſeph patrem Chriſti appellat, & nos etiam eum patrem debeamus Chriſti appellare. Et quando non ait D. Virgo, Ecce ſponſus meus, ſiue Ioſeph nutricius tuus, dolentes & ego, quærebamus te; nos allicit D. Virgo, vt ſponſum eius veneremur, & ſuſpiciamus, hoc peculiari priuilegio a Deo illi cõceſſo; quod ſit vocãdus pater Chriſti. Porro quod ſubdit, *Et ego dolentes quærebamus te*, parẽ facit in dolore maritum. Et quod inquit, *Quærebamus*, cõ-

A continuationem operis indicat, & ſine aliquo intermiſſu ſemper quæſiuiſſe Chriſtum, quam primum agnouerunt amiſſum.

Sed ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum ecce exẽplum tibi admirandum propoſitum ad quærendũ Chriſtũ, ſi quãdo illũ amiſeris. Frater mi, non differas, aut longas moras protrahas, ſed quamprimũ te noueris eſſe ſine Chriſto, illũ ſtude quærere. Hinc opinio illa ſactiſsima Theologorũ, quod quamprimũ nouerit ho- B mo ſe patraſſe peccatum mortale, per quod amittitur Deus, tenetur homo conteri, & dolere de peccato, quæ eſt certa via ad quærẽdum, & inueniendũ Chriſtũ. Peccat rex Dauid, iubens tradi Vriam in manibus Philiſthinorũ ad occidendum, & Propheta Nathan ſub quadã parabola indicauit Dauidi, peccatum ſuum, de oue oblata a paupere: & ſtatim rex Dauid non diſtulit male actorum pœnitere, ſed quãprimum reprehendit Dauid Nathan, ſtatim dixit, C Peccaui Domino: & quia ſtatim pœnituit, audire meruit, Dominus quoque trãſtulit peccatũ tuũ. Sic etiam & regius Pſaltes rurſum ait, quia viderat ſe amiſiſſe Deum, Fuerunt mihi lacrymę meæ panes die, ac nocte, dũ dicitur mihi quotidie, Vbi eſt Deus tuus? Hęc recordatus ſum, & effudi in me animam meam. Quã primũ enim illi dictũ fuit, Vbi eſt Deus tuus? Quare & quomodo eũ amiſiſti? totus in lacrymas ſoluitur, donec inueniat, & animã ſuã effun- D dit, ſimul, atque recordatur, ſe eſſe ſine Deo ſuo. Sic etiã & D. Petr⁹, quã primum illũ reſpexit Chriſtus, fleuit amare. Videbis multos homines differre quęrere Deum in aliud tempus; dicũt, Veniet Quadrageſsima, & tunc expoliabo me veterem hominẽ. Ieſu bone, quęnam eſt hęc tanta cęcitas, & ignorãtia, vt deferat homo quęrere Chriſtũ ſuum. Quamprimum fores pulſauerit Deus, qui foras expectat, illi aperiendum eſt, nullaque trahenda mora eſt. Diſtulit Pharao, & cunctus Eagyptus conuer-

Ad mores.

2. Re. 12.

Pſal. 41.

conuerti ad Deum poſt multa patrata miracula,& tandē miſere periit in me diis maris fluctibus. Amiſerat populus Hebræus Deum ſuum, & ſtatim iubet Deus Moſi, Deſcende de monte cito, quia populus tuus fecerunt ſibi confla tile. Ecce confabulabatur Deus cum Moſe non ſecus atque cum familiariſſimo amico; & quam primum populus peccauit, iubet, vt deſcendat, & derelinquat Diuinam confabulationem, vt eos reducat in ſaniorem mentem. Poterat quidem Deus differre vſque in alterum diem, ſiue in menſem, ſiue in annum conuerſionē ſui populi, noluit tamen, ſed ſine aliqua mora iuſsit deſcēdere Moſem, vt conuerteret populum ad Deum; atque ita cōuertit, & ad pœnitentiam patrati criminis ſine mora perduxit. Vbi ergo ſunt homines in lōgum tempus differentes quęrere Deū? Comitentur iſti, precor, D. Virginem, & Ioſeph; qui quidem dicunt, Ecce, id eſt, quam primum te vidimus amiſſum, requirere ſtuduimus.

Deut. 9.

A

B

Obſerua etiam, quemadmodum quęrant, & quo ornamento decorent hanc celerem quęrendi Deum diligentiam. *Dolentes*, inquit. Quoniā Deus ſemper cum dolore, & ingenti cordis cōtritione quærendus eſt; non cum lætitia, & ſine dolore. Multis lacrymis reprehendendus eſt torpor noſter, qui quidem, ſi annulum amittimus aureum, aut aliquā gemmam, vel honoris punctū, bone Deus, quam inquieti ſumus, quam anxii, quam triſtes, quantaque ſolicitudine amiſſum quærimus, cuncta luſtramus, & mille excogitamus ad inueniēdum modos, & artes. Hinc homo cōtumelia, vel probro affectus ab hominū aſpectu ſe ſubducit, iuramēto ſe aſtringit, minime mutandam ſubuculam, minimeque caput tondendum, donec inueniat honorem, & poſſideat. O cæcitatem lamentandam, id quod viliſsimū eſt magnifacimus, & ingenti, ac vigilanti ſolicitudine quærimus: Deum vero cuius iactura tanta eſt, vt nulla cum ea conferri poſsit, quam negligētes, & deſides ad quærendum ſumus? Nō ſic D. Virgo; agnouit enim, Chriſtū eſſe pretioſiſsimum theſaurum; cætera vero, quæ homines magnifaciunt, vt ſtercora ęſtimāda: & ideo cum dolore quærit filium. Sic etiam rex ille Ezechias cum dolore quęrebat Deum; dicebat quippe, Recogitabo tibi omnes annos in amaritudine animæ meæ. Sanctus Iob, cum ſe videret vlcere maximo percuſſum a planta pedis vſque ad verticē capitis, dicebat, Dimittam aduerſum me eloquium meum, loquar in amaritudine animæ meæ, dicam Deo, Noli me cōdemnare. Miſer homo, qui Deū amiſit, & totus peccati vlcere plenus eſt, quæ verba debet proferre, niſi iſta cum ſancto Iob, Dimittam aduerſum me eloquiū meū? Ad quid lingua mea? Ad quid ſermo meus, niſi vt loquar ingenti amaritudine cordis, & deprecer Deum, Domine noli me cōdemnare? Condemnabis autem, ſi te negligentia mea amiſſum non inuenero. Quod ſi D. Virgo nulla ſua culpa, nullaq. negligentia Chriſtum amittens, cum dolore quęrit illum omnium maximo, ita vt dicant ſancti Patres, hunc dolorem eſſe gladiū a Simeone Diuino ſpiritu prædictum, animam ipſam Diuæ Virginis penetrantem, & diuidentem, nos miſeri homines, qui noſtra culpa, & multis peccatis execrandis Deū amiſimus, quanto decet maiori, & acerbiori dolore Chriſtum quæramus? O cæcitatē lamentandam noſtram. Offer præcor, o ſacerrima Virgo, acerrimo, & acutiſſimo doloris gladio corde transfoſſa magnitudinem doloris tui pro exiguo dolore, ne dicam pro torpore maximo noſtro, quo filiū tuū quęrimus. Quod ſi, fratres mei, flebat Eſau maximo dolore affectus, quod amiſerat patri, ſui benedictionem. Et ſanctus Patriarcha Iacob deplorabat abſentiā filii ſui Ioſeph, & minime potuit conſolari de eius abſentia, & dicebat, Deſcendam ad filium meum lugens in infernum, hoc eſt, Quandiu viuam, lugebo. Et Ruben etiam multis lacrymis circumfuſus,

Iſaiæ. 38

Iob, 10.

C

D

Geneſ. 27.

fuſus,& ſciſis veſtibus, dicebat, Puer non comparet, & ego quo ibo? Et populus Hebręus quia fame premebatur, & alimento indigebat, amare lamentabatur. Et Magdalena dicebat indicibiles fundens lacrymas, Tulerunt Dominum meum. Nos miſeri, qui ob abſentiam Chriſti ab animabus noſtris, benedictionem amiſimus, & maledictionem æternam incurrimus; Qui vero animæ nutrimento, qui Chriſtus eſt, caremus, quanto amplius cum dolore, & lacrymis Chriſtum quærere debemus? Dicebat ſanctus Propheta Eliſeus ſeruo ſuo Giezi volenti amouere Sunnamitidem a pedibus ſuis, Dimitte illam anima enim eius in amaritudine eſt.
4.Reg.4 Plorabat autem fœmina filium ſuum mortuum, tantiſque lacrymis exorauit Eliſeum, vt tandem diceret, quia vidit maximā cordis eius amaritudinē, Ego ſequar te, reſurget filius tuus. Nos etiam, qui Chriſtum cernimus gladio peccatorum noſtrorū occiſum, ſi amaritudine eius mortē deploremus, & ab
Gene.22 ſentiam, proculdubio Chriſtum inue-
Exod.12 nicmus. Non apparuit Deus Moſi in miſto arbore, ſed in rubo ſpinoſo. Neque etiā Patriarcha Abrahamus inuenit arietem, quem habebat poſt tergū, niſi inter vepres. Nō comedebatur Agnus niſi cum lactucis agreſtibus, quæ amarę ſunt. Quoniam ſine compultione, & dolore pungente animum, & corde non inuenitur Deus, quando homo propter peccata ſua amiſerit illū. Deſcendi, inquit Sponſus, in hortum nucū, vt viderem poma conuallium, & inſpicerem, ſi germinaſſent mala punica. O quam admirando artificio ſignificat cœleſtis Sponſus, Deum eſſe quæren-
Cant. 6. dum dolore acerbo, & compunctione cordis his ſimilitudinibus nucis & mali punicæ, Ait itaque, Deſcendi in hortum nucum. Quorſum appellat hortum nucum, & non hortum malorum? Vtraque enim arbor in horto Eccleſiæ conſita eſt. Vnde dicitur, Sicut malus inter ligna ſyluarum, ſic dilectus meus inter filios. Debuiſſet igitur dicere,

A Deſcendi in hortū malorum. Quorſum potius appellat nucum? Neque etiam dixit, Iui ad hortum, ſed, deſcendi? Cūcta verba ſunt plena myſteriis. Deſcēdi, inquit; quia hoc verbo ſignificat miſerum peccatoris ſtatum, qui in foueā ſe dedit præcipitem; vnde exire non poteſt, niſi Diuino auxilio. Item, Deſcendi, quia nihil gratius Deo humilitate, ad quærendum Deum. Cor contritum & humiliatum, ait regius Pſaltes, Deus non deſpiciet. Propterea ergo dixit, Deſcendi, quia caſum impli-
B cat, & humilitatem, quā Deus quęrendus eſt. Deinde vero quomodo eſt quærendus? Nucem ſe vocat Sponſus, quoniam quemadmodum antea quam nucleum iucundum, & dulcē inuenias in fructu nucis, corticem inuenis, amaram quidem, & acerbam; manuſque, & labia nigrore quodam afficientem: Ad eundem modum Chriſtus, qui iucundiſsimus fructus eſt arboris vitæ, & dulciſsimus, non inuenitur niſi intra
C amaritudinem, & intra luctum animi. Nigror enim luctus eſt ſymbolum. Eodem etiam tendit appellare ſe malum punicum, dum inquit, Si germinaſſent mala punica; quod apertius Hebraica vox reddita eſt, Num floreant mali punicæ? Omnibus compertum eſt, malū punicum ſymbolum eſſe amoris. Vnde & ab antiquis Sapientibus Veneri dedicatum. Quod & ſignificauit Philoſophus ab Alexandro interrogatus, Quid amplius deſideraret, & auidius cuperet; & reſpondit, Tot habere ami-
D cos, quot grana continet hoc malum punicum. Deſiderat ergo Sponſus videre, an floreant id genus arbores, nēpe, mali punicæ. Quoniam ſemper ſunt plenę ſpinis maxime pūgentibus: & antea quam fructum colligas, neceſſum eſt, per ſpinas tranſeas. Igitur qui diligit, Deum inuenire amiſſum, certo credat, minime inueniendum, niſi inter compunctiones, & acerbos dolores cordis. Sic etiam & illud, Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias; amaritudine, & compun-

cto

ᵭo corde Chriſtum eſſe quærendum, ſignificat. Eſt enim lilium cerulei coloris, ſymbolum manifeſtum triſtitię. Quando igitur anima triſtis eſt, & lugubris, atque ſpinis compuncta ob amiſsionem Chriſti, tunc Sponſo per grata eſt, & ſe ſe præbet inueniendum.

A

Præterea dum ait, *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*, triduo tantum amiſerant, & quam primum amiſſus eſt Chriſtus, lugent, & dolēt de eius amiſſione. Quid ad hoc dicent, qui multis menſibus, ne dicam, annis Chriſtum amiſerunt, & de tanti boni amiſsione non dolent?

Deinde *Ecce pater tuus, & ego*. Videtur ordo præpoſterus, ſic namque dicere debuiſſet, Ecce ego, & pater tuus. Si quidem ipſa vera mater, ſanctior & præhonoranda. Cur ergo di cit, & nominat prius ſpōſum Ioſeph? Duo docet D. Virgo. Alterum eſt, debere fœminas præponere honorem virorū ſuorum proprio honori. Si quidem vir caput eſt vxoris, vt inquit Apoſtolus, neque obſcurat ſanctitatem, aut minu it vxoris hæc viri prælatio: quinimo ſanctiorem, & illuſtriorem reddit. Quē admodum enim anima præſtantior eſt corpore, quia illud gubernat, & viuificat: Ad eundem modum in matrimonio vir debet eſſe honoratior, quia vita eſt coniugii. Eſt vtique matrimonium iugum quoddam, inquo vniuntur vir, & fœmina: debet tamen ſemper in dextera parte collocari vir, hoc eſt, eſſe honoratior. Alterum hic impli catum eſt, ſemper amplectendam eſſe humilitatem, debereque homines infi mum, ac poſtremum locum deligere. D. namque Virgo ſic elegit, agnouit enim, humiles præ cęteris a Deo eſſe dilectos. Sedent in conuiuio cum Ioſeph fratres eius iuxta primogenitā ſua; vnde & in poſtremo loco ſedet Beniamin, quia minimus erat, cæterū maior pars obtigit in conuiuio Benia min ita, vt quinque partibus excederet fratres ſuos. O admirandam ſancti

Ioſeph prudentiam in conferendo præ cæteris fratre minimo. Significauit enim, minorem, ideſt, humiles tenerius a Deo eſſe dilectos. Quemadmodum enim aurum non inuenitur niſi in profundiori loco, quia grauiſsimum eſt omnium metallorum, vnde ſub omnibus ſuo pondere deſcendit: Sic Deus poſtremum locum deligit, & ibi docet eſſe inueniendum. Vnde & in Canticis inter alias dotes Sponſæ dicitur, Caput eius aurum optimū. *Cant. 5.* Quorſum aurum appellat non quod

B

cunque, ſed optimum? Et inter cætera membra caput ait eſſe aurum, non manus, non pedes, non pectus? Procul dubio vt ſignificet, quanto pretio habeat animi demiſsionem. Idem enim eſt, atque ſi dicat, Sicut aurum ſua grauitate ad omnium infimum locum deſcendit: ſic Deus poſtremum locū ſemper diligit, atque hunc habet multo cæteris honoratiorem. Vnde caput dicitur, quia ſicut caput cæteris membris pręeminet, ſic etiam & humiles Deus

C

ſemper exaltat. Sic namque cecinerat D. Virgo, Et exaltauit humiles. Hinc & præpoſuit Ioſeph proprio honori.

Præterea vides, quantas vires habeat hominum opinio. Iuxta hominū opinionem, dicunt ſancti Patres, vocauit D. Virgo Ioſeph patrem Chriſti, quā uis non genuerat illum. Studeamus ergo ſic viuere, vt potius honoremus, quam ſimus ludibrio, & vituperio. Si quidem ingēs eſt vis opinionis vulgi.

Præterea obſerua, a ſancto Luca di ctum eſſe, quod triduo quęſierunt pa-

D

rentes Chriſti illum, nunc autē D. Vir go minime mentionem facit tridui. Vi debatur equidem conſentaneum ratio ni, diceret, *Ecce pater tuus, & ego triduo dolentes quærebamus te*. Quorſum ergo ſubſticuit tempus, & ſolum dolo ris meminit? Duas cauſas huius myſterii inuenio. Altera eſt ingens animi D. Virginis amplitudo in ęſtimando Chriſto. Si enim obieciſſet Chriſto triduum illud inquiſitionis, proculdubio parum eſſet temporis, ſi rei maieſtatē conſide-

conſideres, nempe, quanto ſit Chriſtus ęſtimandus. Quemadmodum enim mercatores multum temporis cōſumunt in nauigatione ad Indos, vbi reperitur aurum, & pretioſiſsimæ gemmæ: Ad eundem modum cum Chriſtus ſit maximus theſaurus, quamuis multum temporis conſumeremus in eo inquirendo, certe paruum eſt iudicandum. Superat namque rei prætiū temporis diuturnitatem in merito. Erat igitur animus D. Virginis prudentiſsimus: quam ob rem perexiguū eſſe tempus, quo Chriſtum quæſiuit, agnoſcens, quamuis ſibi mille anni viderentur, dierum numerum, quibus quæſierat, ſubticet. Deinde venuſtiſſime tetigit D. Virgo generoſam Dei conditionem, & animum nimium propenſum ad exaudiendos peccatores, qui ad quemlibet dolorem neque moras expectat, aut nectit, ſed ſtatim ſe offert hominibus. Idem igitur eſt dicere, *Ecce dolentes, quærebamus te,* atque ſi dicat, Tu, fili mi, dixiſti. Quam primum clamauerint homines ad me, ego exaudiam. Ac rurſum, Cum ipſo ſum in tribulatione, eripiam eum, Cur igitur, quam primum nos vidiſti dolentes, & gementes, non ſtatim nobis ad fuiſti? Agnoſcebas tempeſtatē? Cur non tranquillitatem feciſti? Philoſophatur autem & egregie Timotheus pręsbyter Ieroſolymitanus expēdens hæç verba, *Dolentes quærebamus te,* ex quo nonnulla deſumpſimus, ſed aliqua etiam omittimus, quod impietatem redoleant. Exiſtimat enim, quod Diua Virgo vt iam diximus, rata fuerit filium ſuum interiiſſe, ſed abſit hoc. Ait itaque, ingenti cordis dolore Diuam Virginem clamaſſe, & intra ſe dixiſſe, Heu calamitatem. Vbi affluentiam, & proſperitatem me inuenturam ſperabam, ibi comperi miſeriam, & detrimentum. Heu quis depredatus eſt meum theſaurum? Quis, quod in reconditis opibus potiſsimum ducebam, e medio ſubduxit? Quis abdidit ſpem meam? Non

A amplius benedicta inter mulieres dicar. Non erunt poſthac, quæ dicant Beatus venter, qui te portauit. Heu me, męrore extabui, planeque exarui. Poſthac non amplius Beata vocabor. Quis tuo, fili, conſpectu me orbauit? Quis per inſidias te mihi eripuit? Quis theſaurum meum abſcondit? Eliſabeth cognata mea de filio ſuo gaudet: & ego meum plango, & lugeo. Illa militem retinet, & ego regem deſidero. Seruus cuſtoditur, & Dominus non

B apparet. Quo nunc eua ſit Angeli Gabrielis ſalutatio? Vbi nunc illuſtris ſtellæ fulgor? Vbi Magorum adoratio? Vbi Paſtorum exultatio? Vbi Angelorum gloriatio? Vbi regnaturam ſperabam, ibi in pauperiem prolapſam me deprehendo. Hanc igitur anxietatem, internumque męrorem, qui inſtar ancipitis gladii animam ferire, ſolet, Simeon futurorum pręſcius, certa euenturum pręuidens, virginem eiuſmodi oratione affatus, *Et tuam ip-*

C *ſius animam pertranſibit gladius,* non dixit, Gladius victoriam aduerſus te obtinebit, aut, Gladius tui dominabitur, ſed dixit, *Gladius animam tuam pertrāſibit*, hoc eſt, exiguo tantum temporis ſpatio dolore excruciabere, & affligere, verum ſtatim ab omni triſtitia & anxietate liberabere. Quod autem ſanctiſsima, omnique reprehenſione & noxia maior Virgo mater eum periiſſe rata ſit, abſit hoc: quamuis Timotheus pręsbyter ſemel atque iterum id

D dixerit. Neque propterea Maria, & Ioſeph dolentes Chriſtum quęrunt, ſed vt ſignificaret, & quanta ſit iactura, vel minimo temporis momento Chriſti carere conſortio, quantaque homini conferat bona eius pręſentia. Habent illum pręſentem Doctores, & eorum illuminat mentes, multaque eos docet, quę hactenus ignorauerant. Quęadmodum enim ſolis pręſentia cauſa eſt generationis omnium rerum, & ſuo calore aurum etiam, & gemmas concoquit in viſceribus terrę; eius tamen abſentia totus orbis tenebris in-

uolui-

uoluitur, & plures cauſantur rerum A mutationes, & interitus animalium, & cunctorum viuentium, vt inquit Ariſtoteles: Ad eundem modum Chriſtus ſol iuſtitiæ animæ, vbi præſens eſt, multorum eſt cauſa bonorum, & multas gignit virtutum gemmas: ſicut e contrario eius abſentia anima interit, & ſpiritu deperit. Doluerunt igitur parentes Chriſti, non quod ignorarent, aut exiſtimarent, ipſum aliquod damnum incurſurũ; ſed quia eo tempore tridui eius carere conſortio, & familiaritate extremum dam- B num ſibi iudicabant, vt doceant, quãti nobis facienda eſt Chriſti præſentia, quantumque deploranda eius abſentia. Cæterum quod interrogat mater, *Fili quid feciſti nobis ſic?* bifariam diſpungi poteſt. Primum quod ſit vox conquerentis affectus materni. Secundo, quod ſit mera interrogatio, atque ſi cupiat remanſionis Chriſti ſcire myſterium. Vtrunque ex amore proculdubio naſcitur, ſiue conqueratur, ſiue interrogatio ſit.

Præterea docet hic locus hoc pronomine *Feciſti nobis ſic*, debere homines ſemper eſſe gratos beneficiis ſuſceptis. Nam Diua Virgo his implicat, ſemper ſe, & Ioſeph, quam intentiſsimos fuiſſe ad inſeruiendum, & colendum Chriſtum. Atque ſi dicat, Terra infructifera, & arbores ſylueſtres poſt impenſum cultum nunquam fructum reddunt, gratitudinis indicium; ſed vepres & ſpinas, & vrticas, & alias herbas noxias; tu autem, fili mi, qui ager es optimus, in D quo ſeminatum frumentũ centuplum reddit; qui malus es inter ligna ſyluarum, vt dicitur in Canticis; quare te nobis exhibuiſti malum citreum? Quæ quidem ſpinas germinat, & fructum acidum. Adhuc in flore es, ſi malus citrea es, Hiſpane, *Aun eſtays en el azabar*; qui quidem ſuo odore cuncta recreat. Quomodo ergo *nobis feciſti ſic*, qui fons es totius gratitudinis, & ſemper mercedem reddis de laboribus tibi nuncupatis, & in te impenſis? Sed quærere licet a te, D. Virgo, cur & tu quæras, & interroges, quem cognoſcis eſſe Deum? An dubitas, Deum Optimum Maximum, quos maxime diligit, maxima interdum doloris acerbitate afficere? Memento Patriarchæ Abrahami, cuius animus ingenti vulnere ſaucius fuit, quãdo illi præcepit Deus, vt ſuum illi immolaret filium Iſaac. Memento ſancti Patriarchæ Iacob, & conſidera, *Gen. 22.* quanta fuerit perpeſſus ob filium ſuũ *Gene. 27* Ioſeph. Memento etiam ſancti viri Tobiæ, cuius animum nimium excruciauit abſentia filii dilectiſsimi. Me- *Thob. 10* mento denique (vt multa prætercam, in huius rei confirmationem ſacrarum & profanarum hiſtoriarum adducere exempla) quanto dolore fuerint etiam affecti alii ſancti Patres, vt Iob, primi Parentes, Dauid; qui quidem non ad tempus ſuos amiſere filios, ſed ſemper orbi manſerunt: tu vero triduo tantum tuo chariſsimo cares filio. Me- C mineris precor, te omnium eſſe futuram exemplum mulierum, quæ acerbitatem, & dolorem propter ſuos incurrunt filios. Quomodo enim nõ ęquanimiter ferent ſuorum abſentiam filiorum, ſi te ante oculos habeant quę indicibili dolore percuſſa fuiſti?

Præterea ſi vis agnoſcere, cur filius tuus chariſsimus a te abſens eſſe voluerit hoc triduo, paucis referam: Scito, ipſum nunc quaſi præludio exerceri, & cuncta percurrere loca, in quibus poſtea acerbiſsimam mortem laturus eſt. Conſiderabat enim Chriſtus inſpectis templi ſacrificiis, quemadmodũ illa animalia ſui ipſius eſſent vmbrę, & quod non multo poſt tempore non vitulus, aut agnus, aut columbus, aut turtur, aut aper eſſent immolandi; ſed ipſemet. Et ſicut Princeps, antea quam bellum ingrediatur verum, arma, galeam, nempe, & thoracem, loricam, & alia id genus induit, & ſuo corpore aptat, vt experiatur, quomodo ſibi conueniant; & quem, in quo debellatu-

bellaturus eſt hoſtes ſuos, prius agitat huc atque illuc, verrens, & vehens, vt poſtea cum peruentum fuerit ad verum certamen, atq. exercitatus ſemel atque iterum, melius dimicet: Ad eundem modum filius tuus, hoc triduo arma agonis ſui mente, ſuo in corpore ſuſcipit, vt agnoſcat, quomodo ſibi conueniant: & equum corporis ſui agitat in illis locis, in quibus poſtea verum, & cruentiſsimum bellum eſt aggreſſurus. Quid igitur mirum, ſi dum ille dolet, hæc omnia corde reuoluens, & offerens Patri æterno, tu etiam, & ſimiliter doleas? Nonne cum duo inſtrumenta muſica bene ſunt concordantia, ſi peritus muſicus alterum pulſet, etiam alterum intactum ſonat, & ſuauē edit armoniæ concentum? Modulabatur filius tuus, & cantum edebat lugubrem agonis ſui maximo dolore correptus? Tu etiam, & eundem debes edere cantum, quamuis muſicus filius tuus a te abſens ſit. Nonne echo, fit, hoc eſt, vocis eiuſdem quædam repetitio abſente qui loquitur? Eſt enim echo ſonus repercuſſus, aut reflexus, ad aliquem terminatum locum: ſicut pila, quæ obiectu ſolidi corporis ad iacientē reflectitur; vt inquit Ariſtoteles. Nunc dolet filius tuus? Et huius doloris ſonus ad te, ſicut pila bombardæ peruenit, vt tuum confodiat animum: ſicut & Chriſti anima, dum ea cogitat, & recogitat, ruminat, & in mente, & voluntate verſat, ancipiti gladio etiam tranſuerberatur. Non eſt igitur aliud dolor acerbiſsimus tuus huius tridui, ob carentiam filii, quam quædam præparatio, & actio, qua in tuo animo aptatur lugubris triſtitiæ veſtis, quam induenda es in triduo agonis dilectiſsimi filii tui.

2. de ani. tex. 80.

Præterea docet, (dum audis, D. Virginem minime latuiſſe, filium ſuum nō perdi poſſe: erat quippe Deus, & tamen illum quærit) quemadmodum, & tu Chriſtum etiam quærere debeas. Solent dicere homines, Si filius ſum prædeſtinationis, vt quid Deum bonis operibus quæro? Qua hora enim non putabo, ipſe Deus ſe ſe mihi offeret inueniendum, iuxta illud, Quæſierunt me, qui antea non interrogabant: inuenerunt qui non quæſierunt me, dixi, Ecce ego, ecce ego ad gentem, quæ neſciebat me, & quæ non inuocabat nomen meum. Ad hos homines redarguendos, proponitur exemplum D. Virginis quærentis Chriſtum, quem certo credebat, & a Spiritu ſancto didicerat, a ſe poſt triduum eſſe inueniendum. Docet igitur te Deus tuus, quemadmodum debeas incumbere in candidas virtutum actiones; neque te debere eſſe otioſum, & in vtranque aurem dormientem. Certus erat D. Paulus de ſua ſalute, quando inquit, Bonū certamen certaui, curſum conſummaui, fidem ſeruaui: de cætero repoſita eſt mihi corona iuſtitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iuſtus iudex. Non tamen propterea manum ponit ſub axilla, aut manus ſuas complicat, vt inquit Salomon de homine pigro, ſed ſemper vacat ieiuniis, orationibus, & aliis id genus actionibus: vnde hæ illius voces, Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo, ne cum aliis prædicauerim, ipſe reprobus effi ciar. Quamuis enim diuino ſpiritu afflatus cognouerat, ſalutem ſuam in portu eſſe, tamen non vacat ab operibus bonis. Satagite, inquit, Princeps Apoſtolorum Petrus, vt per veſtra bona opera, certam veſtram vocationem faciatis. Ecce, quemadmodum manum operi admoliatur Apoſtolus, & docet a nobis etiam bona opera eſſe complectenda. Feraciſsimus ager cumulatum reddit fructum, ſi tamen illum excolas ex ſtercore fœcundum reddes, Quid animus tuus? Ager eſt proculdubio huberrimus, ad reddendum fructum: debes tamen illum excolere, & ſtercora tuorum peccatorum lacrymis & dolore irrigata, & cōſperſa reuolue re, vt peniteat te male actorū: tunc granum frumenti, quod eſt verbū Dei, in

Iſai. 65.

1. Ti.

1. Cor. 9.

2. Petr. 1

agro cordis tui fructum feret maximum.

Ad poſtremum audis; *Quærebamus te*: quo verbo continuationem actionis ſignificat, vt tu etiam perſeuerantiam diſcas in inquirendo Chriſto. Sũt enim multi homines ſimiles canibus vilibus, Hiſpane, *A los gozques*; quiquidem incipiunt inſequi in venatione feram aliquam, ſed mox vt inceperunt curſum, pedem figunt, & non inſequuntur, donec veneatur leporem, aut aprum, aut ceruum, & alia id genus animantia: ſecus autem generoſi canes venatici, qui quidem ſemper inſequuntur, donec capiant feram. Refert Plinius, Alexandro Magno a Rege Albaniæ dono datum canem ad venandum aptiſsimum inuſitatæ magnitudinis, cuius ſpecie delectatus Alexander, iuſsit vrſos, mox apros, & dein de damas emitti; at canis contemptu immobili iacuit, neque inſequutus eſt feram aliquam ſibi obiectam: iratus autẽ Alexander, interimi iuſsit. Quod, nunciatum Regi Albaniæ, rurſum alterum canem mitens addidit mandata, ne in paruis experiri vellet, ſed in leone, elephantoue. Præcepit igitur Alexander, huic cani generoſo leonem obiici, quem inſecutus canis cepit, & interfecit. Deinde etiam immiſſus illi eſt elephantus, & canis non deſtitit a dimicatione, donec apprehendit, & necauit: Ad eundem modum animus hominis, maximæ magnitudinis (eſt enim Dei capax beatitudinis) non debet inſequi viles feras, nempe, peccata, fornicationem, cuius ſymbolum eſt aper; non vrſum inuidioſum animal, non puſillanimum ceruum, hoc eſt, torporem, & ſegnitiem: hæc enim omnia a nobis contemnenda ſunt, veluti indigna homine Chriſtiano. Leo ille de tribu Iuda nobis in venatione inſequendus eſt; neque a venatione deſiſtendum, donec illum apprehendamus. Sic enim Diua Virgo Chriſtum inſecuta eſt. Sic etiã & Sponſa Sponſum quærit, donec apprehendat, ait quippe, Circuibo ciuitatem per vicos, & plateas, quęram quem diligit anima mea; tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ. Quibus verbis miro artificio detegit Sponſa, quã ta perſeuerantia, & infatigato animo ſit Chriſtus quærendus.

Plin. lib. 8. cap. 11.

Cantic. 3

A

Et ait ad illos, quid eſt quod me quærebatis? Neſciebitis, quia in his, quæ Patris mei ſunt, oportet me eſſe? Videntur prima facie hæc verba reprehenſionem ſapere, quemadmodum & quæ protulerat mater. *Fili quid feciſti nobis ſic?* Cæterum, vt optime obſeruant multi ſancti Patres, nequaquam reprehenſioni vertenda ſunt. Siquidem opus quærendi Chriſtum laudabile erat, & meritorium. Et quamuis D. Ambroſius videatur dicere, verba eſſe reprehenſionis; ait quippe, Hic mater arguitur, quod adhuc, quæ humana ſunt, exigat; pie interpretandus eſt; atque dicendum, huiuſcemodi interrogationem potius implicare affectum filialem ergà matrem. Vnde Haymon ait, Non vituperat eos, quia eum quęrebant, ſed cogit eos ſurgere ad intellectum, vt intelligant, quia plus debet obedire Deo vero Patri, quam homini matri, & ſimulato patri. Quemadmodum enim pio affectu conqueritur mater, & interrogat, *Quid feciſti nobis ſic?* Ad eundem modum filius pientiſsimo in parentes affectu non obiurgat, ſed dilectionis affectum oſtendit. Vnde ſicut mater vtitur interrogatione, ita etiam & filius interrogatione loquitur, *Quid eſt, quod me quærebatis?* Lyranus exiſtimat, huiuſcemodi verba ſic eſſe interpretanda, *Quid eſt, quod me quærebatis*, quaſi dicat, inter conſanguineos, cum magis quærendus ſim in occupatione circa ſpiritualia? Euthymius vero ſecus explanat, *Quid eſt, quod me quærebatis?* quaſi errãte videlicet; Deus enim non erat. Et ad eundem modum, videtur expendere Timotheus Præsbyter, licet ſic explanat,

B C D

planat, *Quid eſt quod me quærebatis,* vt puerum? nonne audiſtis Simeonem, qui me Deum, & Dominum confeſſus eſt? Euſebius vero Emiſſenus Epiſcopus alio detorquet ſenſum, *Quid eſt quod me quærebatis?* hoc eſt, In comitatu infidelium, & extra Eccleſiam eſſe putabatis? Hæc tamen explanatio, quia quandam ſapit impietatem, minime amplectenda eſt. Et caute etiam legendus eſt Caietanus expendens in hunc modum, non reprehendendo quærendi officium, quod exercuerant; ſed manifeſtando id, quod erat ex parte ſui, ſcilicet (quia non egebat, vt inquireretur) ſuperfluam inquiſitionem dicit. Non enim eſt intelligendus Caietanus, quod dixerit Chriſtus, ſuperuacaneum eſſe inquiſitionis parentum Chriſti laborem; abſit hoc. Minime enim dubium eſt, & hoc labore, & dolore non parum ſanctos parentes meruiſſe. Melius ergo dicemus, huiuſcemodi verba a Chriſto filiali affectu, modeſtoque erga parentes eſſe prolata. Et ad eundem modum ſemper interpretanda ſunt verba Chriſti; ſi quando videatur parum blandus erga matrem ſuam. Vt in nuptiis interpellatus Chriſtus de vino, reſpondit, Quid mihi, & tibi eſt, mulier? Nondum venit hora mea. Atque illud, Ecce mater tua, & fratres tui foris ſtant quærentes te. At ipſe reſpondens dicenti ſibi, ait, Quæ eſt, mater mea, & qui ſunt fratres mei? Et extendens manum in diſcipulos ſuos dixit, Ecce mater mea, & fratres mei. Quæ verba ſic ſunt intelligenda, vt nihil aſperum, aut duriuſculum ſapiant, & minime modeſtiæ Chriſti non conueniens.

Matt. 12

Neſciebatis, quia in his quæ Patris mei ſunt, oportet me eſſe? Satis aperte oſtendunt verba iſta, non omnino ignoraſſe parentes Chriſti hoc myſterium remanſionis Chriſti in Ieruſalem, & in templo. Hac enim interrogatione ſignificat, leuandum eſſe eorum intellectum, ad conſiderationem cœleſtium, & conuerſionem animarum; cuius cauſa remanſerat inter Doctores. Interrogat igitur, non quaſi dubios, ſed quaſi certos, *Neſciebatis?* atque ſi dicat, Iam vos ſciebatis, quoquo pacto, quibus poteram ego eſſe intentus. Porro quod dicitur, *Quia in his quæ Patris mei ſunt, oportet me eſſe,* multa implicat. Primum, Ioſeph non eſſe verum patrem; loquitur enim de patre cœleſti. Quo verbo, vt egregie dicunt multi Sancti Patres, conuincuntur Hæretici negantes, Chriſtum eſſe verum filium Dei. Obſeruauit hoc inter alios, ſatis docte Origenes dicens, Primum ſimpliciter ſentientes armemur aduerſus impios Hæreticos, qui dicunt, non eſſe conditorem Patrem Chriſti Ieſu; neque Deum legis, ſed neque Prophetarum, Ecce pater Deus templi aſſeritur. Erubeſcant Valentiniani audientes Ieſum inquientem, *In his, quæ ſunt Patris mei, oportet me eſſe*; erubeſcant omnes Hæretici. Idem etiam animaduertunt Cyrillus, Epiphanius, Gregorius, Titus Boſtrorum Epiſcopus, Timotheus Præſbyter, Venerabilis Beda, Haymon, Theophylactus, Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, Euthymius, Lyranus; denique concors eſt, omnium Sanctorum Patrum ſententia, quod in hoc loco, *Quæ Patris mei ſunt*, loquatur de Patre cœleſti, & naturali; non autem de patre putatiuo, cuiuſmodi erat Ioſeph. Porro quod dicitur, *Quia in his, quæ Patris mei ſunt;* quid intelligat per hoc pronomen, *In his*, non eodem modo a Sanctis Patribus explanatur. Caietanus ſic explanat, *In his*, ſcilicet, audiendi, & interrogandi Doctores. Non mirum eſt ſi vos latuerit, me fuiſſe occupatum. Cæterum licet, non iſtud particulare vobis fuerit reſeratum rationem habebatis ſciendi in genere, quod non poteram eſſe niſi in his, quæ ſunt Dei. Hęc explanatio ſatis plana videtur. Euthymius autem, *In his* expêdit, id eſt, In domo Patris mei. Dicebat autem hoc de templo, quod

Deo, patrique ſuo ædificatum erat: Ad eundem modum explanat Theophylactus, referens pronomen iſtud, *In his*, ad domum, & templum. Sic etiam Origenes pronomen, *In his* ad templum refert, Haymon *In his*, hoc eſt, in Diuinis officiis, & in doctrina hominum Doctorum: vel, *In his*, ideſt, in domibus paternis debeo reſidere, ſicut bonus filius. Vbi vides, Haymonem complexum eſſe ſententiam Theophylacti, & Euthymii, & aliud addidiſſe, nempe, quod eſt ſententiæ Caietani, & Lyrani, ac Venerabilis Bedæ. Euſebius vero Epiſcopus Emiſſenus, *In his, quæ patris mei ſunt*, ſic explanat, hoc eſt, Inter illos, qui patris mei voluntatem faciunt. Hæc tamen explanatio aliquantulum videtur extorta. Nam licet Chriſtus ſemper fuerit his intentus, latior, & amplior eſt huius loci ſenſus; & ſignificari arbitror, ſe oportere eſſe occupatum in eo munere, quod ſibi ab æterno Patre fuerat delegatum, nempe, explanandi Sacras Scripturas, docendi legem Euangelicam, & conuertendi animas ad Deum. Egregie vero dixit, *Patris mei ſunt*, & non, patris noſtri ſunt: in quem modum crebro loqui ſolet Chriſtus. Sic namque ait eſſe orandum, Pater noſter, qui es in cœlis. Atque illud, Vt ſitis filii Patris cœleſtis. Quoniam ſignificat, ſe peculiari modo eſſe filium, nempe, naturalem, & æternum: atque ita obſeruant ſancti Patres. Cæterum quod ait, *Oportet me eſſe*, non, inquit, neceſſum eſt me eſſe, ſed, *Oportet*; vt ſignificet, minime eſſe neceſsitate compulſum, ſed libera voluntate, & ex quadam congruentia, ſe accepiſſe hoc munus ſaluandi homines.

Luc. 11.

Ad mores.

Sed ad morum inſtitutionem conuertatur ſermo. Multa enim hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum ſignificet Chriſtus, non ſe deſpicere dolorem, & diligentiam parentum, quibus Chriſtum quæſierant. Non enim dixit, ſuperfluum fuit, & vanum, me quærere, aut otioſum; ſed ait,

A *Quid eſt, quod me quærebatis?* Atque ſi dicat, Non contemno veſtram diligentiam, & affectum, & dolorem, quinimo hæc magnifacio. Fœlices ergo dolores noſtri, fœlix etiam noſtra diligentia, fœlix & perſeuerãtia in inquirendo Chriſto. Hæc enim omnia ipſe magnifacit, quod & ſignificat ſatis aperte ſequentibus verbis, *Neſciebatis, quia in his, quæ patris mei ſunt, oportet me eſſe?* Quæ enim ſunt patris eius? Reſpondeat ipſemet Aſſertor noſter, Filius hominis venit ſaluũ facere, quod *Matt. 18.* B perierat. Igitur, ſi dolor, & contritio cordis, & in ſequendo Chriſtum firmitudo, ſunt ea, quæ Chriſtus maxime operatur, & in quibus maxime vult eſſe; minime deſpexit ſtudium, parentum Chriſti in eo inquirendo.

Deinde opinor, quam affectuoſiſſime ſignificaſſe, quantum ſentiat dolores noſtros, quando Chriſtum quærimus, quantique faciat: quaſi enim condolens dolori parentum, inquit, C *Quid eſt, quod me quærebatis?* Atque ſi dicat, dolor veſter meum animum tranſuerberat. Sic namque crebro inuenimus Deum condoluiſſe noſtris gemitibus, & doloribus. Filii Iſrael gemebant, & dolebant apud Aegyptios; *Exod. 3.* & ait Deus, Vidi afflictionem populi mei in Aegypto, & clamorem eius audiui. Sic etiam & Deus Chriſtus noſter, videns lacrymantem viduam; ipſe etiam lacrymatus eſt. Plorant & ſorores Lazari, ipſe etiam Aſſertor noſter lacrymatus eſt. Sic etiam cernens *Iob. 2.* D Deus afflictionem ſancti Iob, & quod perſeueraret in innocentia, dixit Sathan quaſi dolore intrinſecus tactus, Tu commouiſti me aduerſus eum, vt affligerem eum fruſtra. Denique non ſunt aliud dolores noſtri, quam canalis ſiue fiſtula, per quã etiam & ipſe Deus vult bibere partem amaritudinis, & doloris calicis noſtri.

Præterea quid hoc eſt SS. Puer? Cur & dolorem maternum ſubticeſ? Mater tua ait, *Dolentes quærebamus te*; tu autẽ ſolũ ais, *Quid eſt quod me quærbatis?*

Aequum

Aequum erat, dixiſſes, Quid me quære batis dolentes. Gratitudinem enim ſaperet, ſi lacrymas, dolores, & gemitus referres, ac diceres, *Quid eſt quod me quærebatis* tantis lacrymis, doloribus, & animi acerbitate? Num puerilis ætas tua in cauſa fuit, vt lacrymas contemneres, & dolores, & gemitus parentum? Abſit hoc; nam & pueri proni ſunt ad lamenta lacrymis parentum; & quoties Patres cernunt dolentes, ipſi etiam & dolore afficiuntur. Vel ſimilis es multis filiis, nihili facientibus, dolores maximos, vigilantiam, & ſolicitudinem, quibus parentes illis proſpiciunt, ſicut impius ille filius Abſalon contempſit lacrymas patris, quando deſcendebat de Ieruſalem fugiens a facie eius? Omnes, inquit Scriptura, flebant voce magna, & vniuerſus populus tranſibat; ipſe etiam rex Dauid dicebat, Si forte reſpiciat Dominus afflictionem meam: at crudelis, & impius filius Abſalon, non eſt commotus ad commiſerationem Patris. Quemadmodum enim ignis, quamuis in lignis combuſtibilibus videat humorem exhalari aqueum, atque ſi deplorent interitum ſuum, non propterea ceſſat a combuſtione, imo ardentius comburit, donec in cineres conuertat: Ad eundem modum multi filii, ſicut Abſalon, minime ad commiſerationem parentum commouentur. Quibus obiicere poſſumus illud Iob, Induratur ad ſuos, quaſi non ſint ſui; qui multo duriores ſunt petris, & incude. Nam ſi aquam infundas ſuper petram, vel admoueas illi ignem, videmus, liquefieri, & calefieri: Secus autem iſti impii filii, qui neque igne dilectionis parentum, neque etiam fletu excitantur ad miſerendum illis. Eſt peculiariter inſitum adamanti, vt quamuis in ardentiſsimum ignem illum proiicias, & ibi ſit diu, minime calefiat, ſed ſemper illum frigidum inuenies. Igitur, o ſanctiſsime puer, eſne tu in horum numero collocandus, qui dolorem parentum, atque ſi nihili facias, ſilentio

2. Re. 15.

A præteris? Sed abſit a te impietas. Et in hac doloris parentum reticentia, aliquod myſterium latere, dicendum eſt, Non itaque tacet, quia contemnat, vel non compatiatur; ſed vel ne rurſum lacrymarum, & doloris memoria dolorem renouaret, & lacrymas. Quando enim referuntur, quæ doloré affecerunt, ſtatim & dolor repullulare ſolet. Vel tacet, parentes quęſiſſe dolentes, vt oſtenderet, nullam in illis eſſe doloris cauſam: ſiquidem non culpa ſua, B remanſit puer in Ieruſalem; atque ſi dicat, Doleant hi, quorum crimina, vt abeſſem ſunt cauſa, quorum peccata me fugarunt, & abſcondere faciem meam commouerunt. Vos autem, ſanctiſsimi parentes mei, non erat cur dolore afficeremini: quinimo animus veſter alacritate erat perfundendus, quod filius veſter in his, quæ pertinent ad ſalutem animorum, & ad docendos homines, & reſerandas Sacras Scripturas erat occupatus. Quid enim iucundius eſſe poteſt parentibus, quam cernere filium ſuum ſedentem in C cathedra ad docendum, & aperiendum Scripturæ Sacræ ſenſum, & hoc cum incredibili omnium ſtupore, & admiratione?

Præterea, *An neſciebatis?* Docet Chriſtus, minime ſcientiam debere eſſe in homine otioſam; ſed qui eam adepti ſunt, eſſe ratiocinandum, & philoſophandum: ac tum maxime in his, quæ ſpectant ad ſalutem animæ. Multa docuerat Chriſtus parentes ſuos de myſteriis Fidei. Siquidem hæc inter- D rogatio, *Neſciebatis?* &c, non dubitantis eſt, ſed affirmantis, parentes ſuos multa cognouiſſe de Chriſto. Docet nos Chriſtus, & per Concionatores ſuos, & per Scripturas Sacras, & per libros ſanctorum Patrum, & hominũ ſapientia pręſtantiũ. Quando igitur ſe obtulerit occaſio ad dolendũ, vel de ſalute corporea, vel de honore perdito, vel de diuitiis, vel de morte filiorũ, aut de aliis id genus, recurrẽdum nobis eſt, & memoria reuoluendum, hęc omnia nõ

omnino debere eſſe doloris cauſa. Siquidem ægritudo neceſſaria eſt, vt cum Tobia probemur, & honoris amiſſio propter Chriſtum, aut ſi ad Chriſtum referamus, multo præſtantiorem homini lucratur honorem. &c. Hic enim adimpletur, Qui perdit animam ſuam inueniet eam. Eſt ludus, Hiſpane, *De la gana pierde*, in quo qui perdit, lucratur, & vincere vinci eſt.

Præterea admiranda eſt huius interrogationis Chriſti ſapientia, & in multo maiorem nos excitat admirationem, quam omnia; quæ docuerat Doctores illos in Templo. Non enim ait, quia in eo, vel in hoc, quod Patris mei eſt, oportet me eſſe ſed, *In bis*. Num tenera ætas pueri multa potuit obire munera, quod ait, *In bis*? Vel quorſum non refert Sanctus Lucas, quæ ſunt iſta, *Patris ſui*, in quibus oportebat ſe eſſe? Reſpondemus, infinitam ſapientiæ Diuinæ abyſſum hic eſſe implicatam, dum dicitur, *In bis*, & non, in hoc: & tacet, quot, & quæ ſunt iſta. Tot enim exercebat Sanctus Puer munera, Totq. erat intentus officiis; vt neque longa oratione poſsit explicari. Et ideo magis intellectui relinquit, vt per ea excurrat mens humana, & multa philoſophetur; quam verbis ſignificet. Erat enim id impoſsibile, ſed nos nonnulla ſaltem ex parte demonſtrabimus.

In bis, quæ Patris mei ſunt, ideſt, in omnibus quæ Patris mei ſunt. Et quæ ſunt iſta? Interdum docet Chriſtus, & illuminat mentes, interdum noſtris medetur infirmitatibus, interdum nos reconciliat æterno Patri, interdum nos conſolatur, interdum pro nobis pugnat, &c. Denique tot ſunt implicata in hoc pro nomine, *In bis*, vt etiam Angelorum linguæ medio itinere, ſi velint explicare, ſuccumbant. Et ideo dixit Sanctus Lucas, fuiſſe *Sedentem in medio Doctorum*. Seſsio firmitudinem, & tollerantiam maximam Chriſti inuoluit. Non enim ſtat, aut tranſit; vt nobis ſucurrat, ſed ſedet, hoc eſt, lon-

A ganimis eſt, & nimium tollerans, & expectans, donec illuminet, & nos doceat. Dicitur autem etiam, eſſe in medio Doctorum, atque ſi apertius ſignificetur, paratum eſſe ad ſubueniendum omnibus, cuiuſcunque conditionis ſint; ſapientibus ad docendum, morbo laborantibus ad ſanandum, diſſolutis ad conſolandum, peccatoribus ad indulgendum: & hoc quidem ita explere, & exercere, vt ad manum, & quam cito inueniatur a nobis. Hæc enim phraſis Scripturæ Sacræ, Eſſe in

B medio, ſignificat, aliquid ab omnibus eſſe cognitum, & non difficile inuentu; vt eſt illud Geneſeos, Erat lignum vitæ in medio Paradyſi, ſenſus eſt, Poſitum erat in loco manifeſto, & omnibus patens. Sic & illud, Ponam tabernaculum meũ in medio veſtri, hoc eſt, paratus ero, vt vobis omnibus ſubueniam. Sic etiam & illud, Mittam peſtilentiam in medio veſtri. hoc eſt, quę omnibus ſit in interitum. Illud etiam,

Gene. 2.

Leui. 26.

C Auferte de medio veſtri Deos alienos, ideſt, non in Diis alienis confidatis, neque in illis ſperetis. Illud etiam Sunamitidis Heliſæi, In medio populi mei habito, ideſt, omnibus nota ſum, & nullius rei ægeo; & potius poſſum aliis ſubuenire, quam ægeam aliorum ſubuentione. Sic & in hoc loco *In bis, quæ Patris mei ſunt*: ita ſum conſtitutus a Patre, vt non vnum, aut alterum exerceam officium; ſed multa. Et quemadmodum Manna pro cuiuſque voluptate habebat ſaporem: ita

2. Reg. 7.

4. Reg. 4

D etiam & ego, *In bis*, ideſt, in multis, & innumeratis debeo me exercere muneribus. Sic etiam, & in Canticis ait Sponſa, Botrus cypri delectus meus mihi: Non ait, granum botri, ſed, Botrus, qui multa continet grana. Quoniam Chriſtus omnium noſtrarum neceſsitatum, incommodis medetur. Sic etiam & illud, Malum punicum pendens ex veſte Sacerdotali; Chriſtus enim eſt verus Sacerdos ſecũdum ordinẽ Melchiſedech ex cuius veſtimento pendẽt innumerata beneficia

Cantic. 1

Exod. 28

hominibus

hominibus exhibita. Quemadmodum & intra idem malum punicum innumerata continent grana. Ad eundem etiam modum eſt illud Sponſæ, Sicut malus inter ligna ſyluarum, ſic dilectus *Cantic.2.* meus inter filios. Non ait, ſicut pomum inter omnes fructus, ſed, ſicut malus; quæ multa poma profert, & quidem genere diuerſa. Erant enim in eo varii ſpecie ſurculi inſiti, Hiſpane, *Era arbol enxerto*, qui profert varios, & multos fructus doctrinæ, miſericordiæ, charitatis, patientiæ, &c. Non enim inquit, in hoc, quod patris mei eſt, ſed, *In his*; vt tu per multa diſcurras Chriſti munera.

Præterea ſi hunc locum expendas, *In his*, id eſt, in domo Patris mei: vt explanant Theophylactus, & Euthymius, & multi ſancti Patres; vti iam diximus expendentes Literæ ſenſum, duo implicat proculdubio maxime obſeruanda. Alterum eſt, quam attentiſsimum eſſe Chriſtum ad inſpicienda, quæ in Templis, & in Eccleſiis fiunt, non ſecus atque homines ſolent eſſe oculati, ad recognoſcenda omnia, quæ in domibus ſuis fiunt. Vt animaduertant Sacerdotes, quam inculpatam debeant agere vitam; ne Deus de illis conqueratur, & dicat ſicut rex Aſſuerus con- *Eſter.7.* tra Aman, Etiam reginam vult opprimere, me præſente in domo mea. Peccare enim extra Eccleſiam, & extra Templa, fragilitatis eſt humanæ; cæterum in Templis, hoc diabolicum iudico. Sic etiam, & apud Ezechie- *Ezech.8* lem iraſcitur Deus, & conqueritur ob peccata patrata in ſanctuario ſuo, & ait, Ingredere, & vide abominationes peſsimas, quas iſti faciunt hic. Ad maiorem enim exaggerationem criminis dixit, Faciunt hic, id eſt, in domo *Pſal.92.* mea; Quam decet ſanctitudo in longitudinem dierum, vt inquit regius Pſaltes.

Deinde alterum hic implicatum eſt, Deum eſſe quærendum, & maxime inueniendum in Eccleſiis, & in Templis. Ibi enim ſunt Sacramenta, ibi & ipſemet in verendo altaris Sacramento. Templum Iordanis eſt, in quo ſanamur cum Naamā leproſo, ab omni peccatorum lepra. Videbat enim ſacer Vates Ezechiel flumen egrediens de Tem- *Eze.40.* plo, in quo qui ſepties lauantur, hoc eſt, ſeptem vtuntur Sacramentis, remanent tanta ſanitate præditi, vt non ſit caro eius, ſicut caro pueri, ſed, anima eius pulcherrima, ſicut Angelus. Eſt Templum fons, quem debet petere homo a ſagitta diaboli volante in die percuſſus, quemadmodum ceruus quærit aquas ad extrahendam ſagittam, qua fuerat transfixus, & medendum vulneri inflicto a venatore. Sic namque ait regius Pſaltes, Quemadmodum deſiderat ceruus ad fontes *Pſal.41* aquarum, ita anima mea ad te Deus. Eſt fons patens Eccleſia, in qua renouatur vita noſtra, ſicut aquilæ iuuentus. Quando iam præuetuſtate aquila, non valet roſtro prædam venari, aut capere, ſolet in altum pennis ſe erigere, ac mox, illis contractis, & ſubmiſsis, ſe in fontem frigidum proiicere, & immitere; atque inde poſtea exiens nouas plumas induit, amiſsis vetuſtis, & antiquis; & roſtro in lapide limato, valet poſtea cibum ſumere. In Sacramento namque Pœnitentiæ, in Eccleſia exhibito, conſequitur homo nouas pennas; vt qui antea minime volabat in cœlum, vt recordaretur Dei ſui, iam illum ſemper ante oculos habeat: ibi etiam renouatur penna voluntatis, ad diligendum Deum, & proximum, quos antea non diligebat. Eſt Eccleſia ciuitas refugii, ad quam peccatores confugientes minime puniri poſſunt. Quemadmodum enim in Veteri Inſtrumento præcepit Deus, Tres ciuitates ſepa- *Deut.19* rari in medio terræ poſſeſsionis; ad quas fugiētes malefactores, minime puniri poterant: Sic etiā & peccatores cōfugiētes ad Eccleſiā, ibi inueniēt Chriſtum paratum ad eos defendendum, & protegendum. In huius rei typum præ- *3.Reg.6* cepit rex Salomon, duo oſtia, per quæ

ingrediebatur in templum, eſſe de lignis oliuarum: quoniam oliua ſymbolum eſt, tum victoriæ, tum etiam miſericordiæ. Oliua enim apud Antiquos, vt inquit Plinius, coronari ſolebant: & quia profert oleum, etiam ſymbolum eſt miſericordiæ. Deſiderat homo, victoriam conſequi de peccatis ſuis, & de Diabolo? Deſiderat indulgentiam, & miſericordiam impetrare diuinam? Agnouerit, Eccleſiam illi eſſe adeundam; & cum cernit Sacerdotem, ſedentem in loco confeſſionis auricularis, ſciat, ibi etiam cum illo Chriſtum eſſe ſedentem; ibique multa eſſe præmanibus efficaciſsima medicamina, ad medendum ſuis vulneribus. Denique Eccleſia vinea eſt, & hortus paradyſi, in qua inuenitur botrus cypri, ab Sponſa deſideratus, id eſt, varia, & diuerſa grana virtutum; malus, imo lignum vitæ, per ſingulos menſes afferens primitiua. Et vis, frater mi, aliquod indicium habere prædeſtinationis tuæ? Conſidera, an frequenter adeas Eccleſiam, & conſulas ibi Sacerdotes, & Chriſtum. Si enim his actionibus vaces, tibi dicam, in his, quæ patris Dei ſunt tecum verſari Chriſtum, docere, mederi, conſolari, prædicari, illuminari, &c.

Præterea obſerua, frater mi, loquutionis formam, *Neſciebatis, quia in his, quæ Patris mei ſunt, oportet me eſſe?* Nõ ait, In his, quæ ad Patrẽ meum ſpectãt, vel, pertinent, ſed, *In his, quæ Patris mei ſunt*. Neque ait, Oportet me exercere, aut, oportet me variis fungi muneribus ſed, *eſſe*, inquit, *me oportet*. Quo verbo elegantiſsime docet, quam ſolicitudinem, & ſtudium debeant homines impendere muneribus ſibi traditis, ſi volunt Chriſtum imitari, nempe, quod debeant ſe totos collocare, & ſe totos tradere muneribus, ita, vt potius dicantur, eſſe in munere, quam fungi munere, hoc eſt, quam attentiſsimos debere eſſe: atque ſi ibi eorum ſit eſſe, & ſubſtantia. Quando enim homo alicui rei manum admolitur, & non corde intentus eſt; proculdubio manus exequũtur mu- A nus, non tamen homo in munere eſt. Quando Sacerdos labia prębet muneri orandi; animus tamen longe ab eſt; labia, & lingua munus exercent orãdi, animus tamen longe abeſt, labia & lingua munus exercent orandi, non tamẽ totus Sacerdos in munere eſt. Chriſtus Aſſertor noſter in ſuis muneribus erat; vt intelligas, quod non quoquo pacto erat intentus, ſed totus erat in ſuis muneribus, & officiis. Sic etiam & Ioãnes Baptiſta, dum quæritur ab eo, quiſnam eſſet, & quod eſſet eius officium, reſpõ- B det, Ego vox clamantis in deſerto, parate viam Domino. Nõ ait, ego clamo, ego vociferor, ſed, Ego ſum vox. Et qui poterat totus Ioannes eſſe vox? Num loquebantur manus? Loquebantur oculi? Loquebantur pedes? O Ioannes, lingua eſt, quæ loquitur in homine; alia autem corporis membra minime loquuntur. O admirandum Ioannis ſtudium in ſuo exequẽdo munere. Totus namq; vox erat; & totus erat in ſuo munere, C animus, cor, oculi, manus, pedes, & denique totus Ioannes vox erat. Declamabat enim ad populum, nõ ſolum lingua prædicando, verum etiam oculis lacrymas fundendo, vt ad pœnitentiã inflãmaret. Loquebatur manibus; quia innocens illis erat, & quæ lingua docebat, operibus etiã confirmabat, & exẽplo vitæ. Animus erat vox in Ioanne; quia cœleſtia contemplabatur; Voluntas; quia Deũ, & proximos diligebat: Denique totum eius corpus vox erat; Siquidem zona pellicea circundatus, D pœnitentiæ ſymbolum erat. Ad eundẽ modum & nos, quando aliquid operamur, vel aliquo fungimur Chriſtiani munere; vt orare, confiteri, ſubuenire pauperi, viſitare ægrotos; non vtcunq. hæc exerceamus, ſed toti ſimus in functione muneris. Et quemadmodum anima tota eſt in toto corpore, & tota eſt in qualibet eius parte, vt tradit Ariſtoteles. *2. de anima c.2.* Ita etiam & nos, ſic exequamur opera noſtra, vt animam habeant, & vitam; quæ tota ſit in toto, & tota in qualibet parte. Hoc enim eſt diſcriminis

inter

inter viros pios,& iniquos:quod pii ſpiritum infundunt,& animam in ſuis muneribus,& operibus: iniqui vero multo ſecus,quia non ſunt in operibus,ſed vel manus, vel lingua operatur,& animus longe abeſt: mortua videntur ſua exercere munera,& ſine ſpiritu.

Et ipſi non intellexerunt verbum, quod loquutus eſt ad illos. Varie explanantur verba iſta.Non enim eſt certum, quid ſignificet pronomē,*ipſi*.Quidam enim, *ipſi*, referunt ad Doctores, & turbam confluentem; non autem ad parentes B Chriſti. Alii autem,ad omnes,aiunt,eſſe referendum: quod omnes latuerit, quod loquutus fuit Chriſtus;tam Doctores, quam turbam, quam parentes. Et quoniam impietatem quandam videtur redolere,quod D. Virgo non intellexerit,quod loquutus fuit Chriſtus dicunt, per ſynecdochen eſſe intelligenda verba iſta; hoc eſt, partem eſſe poſitam pro toto.Non enim intellexerunt Doctores,neque turba,neque etiā Ioſeph.Si ad omnes audientes referas, ſenſus erit,vt optimè animaduertit Caietanus,quod non intellexerunt verbū, C quod dixerat de Patrè ſuo, nempe,ipſum eſſe naturalem filium Dei: ſi autē ſolum referas ad parentes, vt ſic diſpūgas,*Ipſi*,hoc eſt, parentes Chriſti, *non intellexerunt verbum, quod loquutus eſt*, non erit ſenſus, quod nō intellexerint, ipſum eſſe filium naturalem Dei (id enim iam certo cognouerant) ſed erit ſenſus,quod non ad plenum intellexerint ſublimitatem Diuinæ virtutis, in hoc verbo latentem. Paulatim enim in dies magis, ac magis illuminabantur D parentes,ad intelligenda Chriſti myſteria.Et quemadmodum ſi ex hydria vas haurias aqua plenum, quo ſitim ſedes, manes reſtincta ſiti, & expleto animo, adhuc tamen in hydria multo plus manet aquæ,quam tu biberis: Sic in puero Chriſto vaſe admirabili, & Diuinæ ſapientiæ liquore pleno,quamuis bibit Ioſeph,& deinde,pluſquam Ioſeph,bibit D. Virgo; manſit tamen tanta aquę profunditas, vt nō eam penetrauerint.

A Biberunt etiam illi Doctores; ſiquidē eos docuit,& in ſtuporem fuerunt rapti, propter reſponſa pueri: non tamen intellexerunt verbum hoc,quod loquutus eſt Chriſtus, nempe,eſſe filium naturalem Dei. Erat exiguum vas intellectus Doctorum;& ideo non tam profundum penetrarūt,& hauſerunt aquā. Lōge planior, & germanior ſenſus eſt, quod,*ipſi*,referendum eſt ſolum ad parentes. Liquet autem ita eſſe ex pronomine,*ad illos*;quod proculdubio hic,& mox cum dicitur, *Et deſcendit cum eis, & erat ſubditus illis*, ſolum referēdum eſt ad parentes. Atque ita explanāt omnes antiqui Patres,& Doctores. Vnde Origenes bene inquit, Neſciebāt,vtrū dicens, *In his,quæ Patris mei ſunt*,ſignificaret in templo, an aliquid altius, & quod magis ædificat. Beda vero,quamuis ad ſolos parentes referat,ait,nō intellexiſſe eos, quod de ſua Diuinitate ad eos loquebatur. Sic etiam & Titus Boſtrorum Epiſcopus, Haymon,Theophylactus, & Euthymius, Rupertus in Cāt. affirmāt,minime latuiſſe D.Virginē vbi fuerit Chriſtus in hoc triduo,nēpe in tēplo cū Doctoribus. Porro quod dicitur, *Verbum, quod loquutus eſt ad illos*, Interlinearis, exiſtimat, ſingulare poſitum eſſe pro plurali: ſic enim crebro ponitur in Sacris Literis;vt,Maria ſedens ſecus pedes Domini, audiebat verbum illius:non eſt ſenſus, quod ſolum loquutus fuerit vnum verbum;ſed verbum dixit, pro pluribus verbis. Sicut & illud, Dixit,& venit locuſta;non eſt ſenſus, quod ſolum vna venerit locuſta, ſed locuſtam dixit,pro multis locuſtis. Illud etiam, Arreptam locuſtam proiecit in mare rubrum;certum eſt,locuſtam illic ſumi pro exercitu, & multitudine locuſtarum. Vnde Interlinearis ſuperpoſuit,*Verbum iſtud*,ideſt, Cōgrua verba. Euthymius ſequutus Origenem,& Theophylactum, ſolum referunt *Verbum* ad Templum:ita vt ſenſus ſit,quod *non intellexerunt verbum iſtud*, quod erat de Templo. *Pſ.100.* *Exod.1.*

Sed primo obſerua,quemadmodum

profunda ſit ſapientia Dei, & neque ab intellectu humano rimanda: vt frænum imponas intellectui tuo, ne forte in altum volans, nimium te ipſum præcipitem des cum Icaro. Audis enim, neque etiam ab ipſa D. Virgine eſſe ad vnguē intellecta, & perfectiſsime percepta verba Christi. Igitur ſi mens illa angelica verba Chriſti non penetrat, tu homuncio, cuius intellectus etiam ad notiſsima naturæ eſt ſicut oculus noctuę, quo pacto poterit cuncta Diuina percipere? Intendebat oculos Sponſa in ſuū chariſsimum Sponſum, vt illum cognoſceret; & audi, quid reſpondeat Sponſus, Auerte oculos tuos a me, quia ipſi me auolare fecerunt. (Cantic.6; Iſai.6.) Seraphim ingenti charitatis igne ſuccenſi circunuolant Deum; & audi, quid faciant, Habebat ſenas alas, & duabus velabant faciem Dei, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. Quorſum putas, velabant faciem eius? Proculdubio ne exiſtimes, illum a te omnino eſſe cognoſcendum. Duabus etiam velabant pedes eius, quoniā eius veſtigia non ſunt omnino a creatura cognoſcibilia. Satis eſt, duas tibi alas eſſe conceſſas; altera eſt Intellectus ad intelligenda, & credenda myſteria Fidei: altera eſt Voluntatis ad diligendum Deum. Noli ergo ſapere plus, quā oportet ſapere; & dic cum Apoſtolo, O altitudo diuitiarum ſapientiæ, & ſcientię Dei, quam incomprehenſibilia ſunt iudicia eius, & inueſtigabiles viæ eius. (Rom. 11.) Quis enim cognouit ſenſum Domini? Velamen namque habet ſuper faciē ſuam Deus, ſicut Moſes, ne poſsis perfectiſsime Deum tuū cognoſcere. (Exod. 34)

Præterea, obſerua parentum Chriſti erga illum venerationem: qui quamuis non intellexerunt ſermonem eius, non vlterius interrogant dicentes, Edicere nobis, & patefac ſermonem iſtum, ſed obticeſcunt, & reuerentur ſermonem non intellectū. Videbis enim multos te excruciantes, ſi quid dixiſti ſub obſcurum, & ſuffocantes, donec referes, & declares, quod dixiſti. O amentiam deplorandam, & curioſitatem reprehendendam. Sed quamuis in humanis hæc curioſitas vana ſit, & crebro haud parum nocumenti adferens homini, in rebus Diuinis, non ſolum, eſſe nimium ſcrutatorem, & indagatorem, vana eſt curioſitas; verum etiam temeritas, & execranda audacia. Iudicant parentes Chriſti, ſatis ſibi eſſe, Chriſtum habere præſentem, quem amiſerant, vt illi ſtudioſe inſeruirent, eſſeque Deo Patri ex animo gratos, ad hunc impendendum filio ſuo cultum, neq. amplius exquirunt. Satis enim vnicuique eſt, talem de Deo habere cognitionem, vt eum vnice amet, & eius voluntati dextre ſe accommodet: neque arcanorum diuinorum velit eſſe nimium ſcrutator, ne opprimatur a gloria, vt inquit Salomon. (Prou. 25)

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus verbum protulit, quod agnouerat, minime eſſe intelligendum a circunſtantibus, neque etiam ab ipſo Ioſeph: quinimo neque ipſa D. Virgo omnino verbum calluit. Igitur videtur ſuperuacaneum, & minime a Chriſto eſſe proferendum, quando certo cognouerat, minime eſſe intelligendū. Quorſum ergo protulit theſaurus abſconditus, quæ vtilitas in eo, inquit Sapiens. (Prou. 21) Igitur ſatius erat, ſubticere, quam loqui? Myſterium tangit Chriſtus, & ſignificat, Doctores, & concionatores nō debere, non docere populum ea, quæ non videntur capere poſſę: nam fortaſſis aliquis vnus adeſt, qui percipere poſsit, & etiā ſi non ſtatim percipiat, aliquo poſtea interiecto tempore, percipiet. Non exacte perceperunt parentes Chriſti, quando loquutus fuit Chriſtus: poſtea tamen perfectiſsime intellexerunt. Quemadmodum enim bonus agricola ſurculum inſerit arbori, & grana frumenti ſeminat: quamuis non ſtatim colligat fructum, & aliquandiu expectat, certo ſciens, ſe collecturum fructum: Ad eundem modum, ſeminabat Chriſtus verbum ſuum, quod eſt ſemen Dei in cordibus hominum. Et quamuis

vis multi non conſeruarũt in agro cordis ſui, de D. Virgine audis, *Et mater eius conſeruabat omnia verba hæc in corde ſuo.* Multi aderant, quando loquutus eſt Chriſtus, & agnouit, a nemine eſſe eius verba percipiẽda, niſi a matre ſua; & tamen eam docet: vt diſcant Concionatores, & Doctores Eccleſiæ, quando vnus tantum auditor adeſt, ſuis concionibus, qui poſsit capere, minime eſſe illi negandum ſemen verbi Dei.

Et deſcendit cum eis, & venit Nazareth, & erat ſubditus illis. Cũcta hęc verba plena ſunt myſteriis; nam licet vere eſſet deſcenſus, vt veniret Ieſus Nazareth, quia in eminenti loco erat conſtituta Ieroſolyma; nihilominus myſte- myſterium tetigit, vt optime animaduertit Origenes. Nam crebro inuenimus in Sacris Literis, Ieſum deſcendiſſe cum diſcipulis ſuis; neque ſemper verſabatur in monte: quia non valebant, qui variis morbis laborabant, aſcendere in montem. Idcirco & nunc dicitur, deſcendere ad eos, qui deorſum erant, nempe, parentes; quos ſi componis cum maieſtate cœleſtis patris, longe inferioris ſunt claſsis. Igitur quia antea in culmine maieſtatis ſedebat, docens Doctores Chriſtus, & nunc tam egregiũ deſerit munus: vt doceat Principes, & homines in apice alicuius honoris conſtitutos, interdum ſe etiam ad ima deiicere officia. Sedebat namque *Eſth.15.* Rex Aſſuerus in ſolio maieſtatis Regiæ; & tamen quam primũ vidit Eſther Reginam, colore mutato in pallorem, corruiſſe, exiliuit Rex de ſolio ſuo, & vlnis ſuis ſuſtentabat Reginam, donec rediret ad ſe; & his verbis blandiebatur, Quid habes Eſther? Ego ſum frater tuus, noli metuere: Ad eundem modum, Chriſtus Aſſertor noſter, ſe deiicit e culmine autoritatis, & deſcendit cum parentibus, & venit Nazareth: & qui prius dixerat, ſe eſſe multo ſuperiorem illis; his verbis, *In his, quæ Patris mei ſunt, oportet me eſſe,* nũc ſe exhibet inferiorem, & facto oſtendit, quod in his, quæ etiam parentum erant, ſecun-

A dum hominem, oportebat eſſe; & ſe ſubdere hominibus. Vnde Interlinearis ſuperſcribit, *Deſcendit cum eis,* Vere deſcendit, qui humiliatur ſub illis. Et quẽadmodũ ſilex ferro percuſſus, nonnullas ſcintillas emittit: Ad eundem modum Chriſtus, petra angularis, poſtea quam aliquas ſcintillas doctrinæ excuſſerat, quibus illuminaret, & inflammaret Doctores, & parentes ſuos, ac populum circunſtantẽ; nunc extreme ſe demittit, & ſe ſubdit parentibus ſuis. Forma

B autem loquutionis, *Et erat ſubditus illis,* continuationẽ, vti diximus, actionis implicat: atque ſi dicat, Nunquam non fuit ſubditus, & ſemper fuit obediens parentibus ſuis. Vnde perquam docte D. Hieronymus Epiſtola 47. de Vitando ſuſpecto contubernio, inquit; Chriſtum Dominum toto hoc tempore coluiſſe, & obediuiſſe parẽtibus ſuis & in rebus domeſticis iuuiſſe; & pręſertim Sanctum Ioſephum, quamdiu vixit in arte fabrili. Baſilius etiam in Conſtitutionibus monaſticis capit. 5. inquit, Quod cum Chriſtus prima ſua ętate pa-

C rentum ſuorũ imperio eſſet ſubiectus, & labores corporis omnes æquo vna cum ipſis animo, illis obediens tollerauit. Cum enim Chriſti parentes eſſent iuſtitiæ, & pietatis cultores; tenues tamen, ſolitos eos in aſsiduis corporis laboribus verſari, & hac ratione quotidianum ſibi victum quæritare: porro cũ his eſſet Ieſus ſubiectus, vt dicit Lucas, ſine dubio in perferendis etiã, vna cum ipſis laboribus, morigeram declarabat ſuam obedientiam. In hac eadem

D ſententia eſt Iuſtinus Martyr, Dialogo contra Typhonem. Cum itaque dicitur, *Et erat ſubditus illis,* ſignificatur, ſemper obtemperaſſe parentibus: & S. Ioſeph etiam viuiſſe in arte fabrili, quã exercebat, vt ſe, ac Beatiſsimam matrẽ ſuam aleret. Quinimo poſt obitum Sancti Ioſeph, etiam Chriſtus eandẽ exercuit fabrilem artem. Sic namque legimus apud Marcum, Nõne hic eſt faber *Marc.6.* filius Mariæ? Vbi optime Caietanus notat, cum eo tẽpore Literis non vacaret Chriſtus,

Chriſtus,vt patet ex aliorum verbis,& admiratione dicentium, Quomodo literas ſcit,cum non didiſcerit? Eſſe credendum,Chriſtum arti fabrili operam dediſſe; ne vagus, & otioſus videretur. In hac etiam ſententia eſt Sanctus Bonauentura, & denique omnes fere, qui vitam Chriſti Domini deſcribunt.

Ad mores. Ad componendos mores, multa hic ſunt implicata. Primum, vt obſeruat Lyranus, deſcendit Chriſtus cum parentibus ad eorum conſolationẽ. Diſcant igitur filii, & ſuos ſemper conſolari parentes. Quemadmodum enim arbores ſua vmbra protegunt terram, in qua natæ ſunt, a feruentibus radiis ſolis: Ad eundem modum, & filii, qui fructus ſunt ventris materni, debent eſſe vmbræ refrigerantes parẽtes ſuos.

Præterea locus hic ſatis cõmunis eſt ad exhortandos filios, ad obediendum parentibus ſuis. Vnde quamuis omnes Sancti Patres, hoc obſeruarunt;vt Origenes,Titus Boſtrorum Epiſcopus,Venerabilis Beda,Haymon, Theophylactus, Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, Euthymius;ac deniq. tum antiqui,tum etiam recentiores. Omnes tamen lõge antecellit D. Ambroſius,cuius verba referre non grauabor; ait itaque,Cur nõ accipiam religioſis auribus filium, patri in ſuſceptione corporis obedientẽ; cum religioſe accipiam patrem filio deferentem? Diſce potius tuæ vtilitatis præcepta,& exempla pietatis agnoſce. Diſce, quid parẽtibus tuis debeas, cũ legis,a patre filium non voluntate,non opere, non tẽpore diſcrepare. Et ſi perſonis duo poteſtate vnũ ſunt; & vtiq. nullum Pater ille cœleſtis laborem generationis expertus eſt:tu matri debes pudoris iniuriam, virginitatis diſpendium,partus periculum,matri longa faſtidia, matri longa diſcrimina, cui miſeræ in ipſis votorum fructibus maius periculum eſt; & cũ ediderit,quod optauit,partu abſoluitur,nõ timore. Quid anxios patres loquar pro filiorum profectu, & multiplicatos alienis vſibus

A ſenſus,iactaque agricolæ ſemina, poſterorum ætatibus profutura? Nonne pro his obſequia ſaltem oportet rependi? Cur impio patris vita prolixior, & cõmunitas patrimonii videtur anguſtior, cum Chriſtus non refugiat cohæredes? Hactenus D. Ambroſius. Innumerata ſunt in huius rei confirmationem, tum in Sacris,tum in Profanis Hiſtoriis exẽpla,& teſtimonia. Vnde Pytacus admonens,cuiuſdam hominis filium, ne cum patre in iudicio litigaret, dixit illi, Si

B patre iniquiora dexeris damnaberis;ſin æquiora, vel ob iſtud damnari dignus es. Et Diuinus Plato,cum vidiſſet quẽdam erga patrem ſuum faſtuoſius agere,Non deſines, inquit, adoleſcens, illum contemnere,cuius gratia altum ſapere vis? Et Alexander ille Magnus tãti faciebat obedientiam erga matrem, vt cum ei aliquid grauius imperaret, non auſus non obtemperare,dixit illi, Acerbam pro nouem menſium onere mercedem exigis. O commendandam

C Alexandri obedientiam,& multis laudibus ſuper aſtra efferendam; qui etiã acerbiſsima præcipienti matri non eſt auſus non obedire. Sic etiam ſanctus ille Patriarcha Iſaac, ad eum modum ſe ſubiecit voluntati patris, non cũ eſſet puer, ſed iam triginta annos natus, vt minime patri reſtiterit, cum vellet eum immolare; ſed manus protulit ligandas, & ſuperponi permiſit, inſtrue lignorum ad comburendum. Hoc aduertant filii,qui nunquã patribus obediunt; qui quemadmodum ex purpu- *Gene.22*

D ra gignuntur tineæ lacerantes,& deturpantes ſplendorem purpureũ: Ad eundem modum, ex parentibus nati ſemper ſunt dedecori, & ignominiæ illis: atque ita contemnunt, vt nunquam illis obediant.

Præterea in iſtis verbis, *Deſcendit cũ illis, & erat ſubditus illis*, innumerata inculcat; primum,amorem cordis erga parentes; ſecundo honorem operis;tertio in neceſſariis ſuſtentationem; quarto in obſequiis gratum famulatũ; quinto reuerentiam in verbis; ſexto obedientiam

dientiam in honeſtis; ſeptimo veniam in offenſis; octauo tollerantiam in aduerſis. Hæc omnia his ſolū duobus verbis implicauit Sanctus Lucas, *Deſcendit cum eis, & erat ſubditus illis.* Deſcē-det, vt egregie adnotauit Græcus, vt tria prę cęteris opere demoſtraret. Primum deligere Deum: hac enim cauſa remāſit in templo, deinde honorare parentes; tertio Deum, & ipſis eſſe parētibus præferendum; nec tamen propterea derelinquendos eſſe parentes. Quātum autem ſit reprehenſibile, non venerari parentes, ſatis oſtendit Iudas ille Patriarcha, qui quidem dicebat patri, quaſi exaggerans peccatum comiſſum contra patrem. Niſi reduxero Beniamin puerum, & reddidero eum tibi, ero peccati reus in te omni tempore. Pro quo verbo Hebraice eſt, Peccabo in te ſemper, atq. ſi dicat, nullum aliud poſſum commitere peccatum mihi nocentius, & Deo execrabilius.

Gene.43

Præterea dum audis, *Et erat ſubditus illis,* obſerua, frater mi, in quonam, aut in quibus erat ſubditus; vtique illos adiuuans, & proprio etiam labore ſuſtentans. Sic etiam ſanctus ille Tobias patrem ſuum ſenem, cæcum, & ægritudine laborantem proprio ſudore, & labore ſuſtentabat. Quod & docet ſatis tritum illud prouerbium. Ciconiæ beneficium. Nam huiuſcemodi aues ita ſunt, & ſe exhibent gratas parentibus, vt in ſenectute ſuper alas ſuas deferant, & in ſenectute nutriant, & educent: Sic & filii debent reuereri, & ſuſtentare parentes ſuos, non autem eorum bona ludo commeſſationibus, & actionibus venereis perdere. Vnde etiā & Sapiens ait, Honora patrem, & ſuperueniet tibi benedictio, hoc eſt, fœliciter tibi cuncta obuenient, neque ſatis eſt vt filius veneretur patrem, ſi quādo reprehenderit, vel exhæreditauerit, Nam etiam impii filii ſolent honorare parentes ſuos. Sic namq. Iſmahel, cui non dederat Abraham hæreditatem, non contempſit patrem, quinimo quam primum agnouit mortuū, venit ad eius exequias, & vna

Tobi.10.

Eccle.3.

A cum frater Iſaac funebre celebrauit patris officium.

Præterea inter omnes ſanctos Patres admirandus eſt Origenes exponens hæc verba, *Et erat ſubditus illis.* Quod etiam & obſeruauit Euſebius Epiſcopus Emiſſenus. Nā in his verbis docet Chriſtus, quemadmodum ſubditi non debeant dedignari, ſubiici ſuis Prælatis: ſiquidem Chriſtus omnibus prælatus, ſubditus fieri non eſt dedignatus. Prælati etiam diſcant, non eſſe illis ſu-

B perbiendum; & intelligant, in Ioſeph prælato, & in Chriſto ſubdito exemplo conitare, quia ſæpe fit, vt maioris meriti ſint ſubditi, quam prælati. Nam ſi Ieſus filius Dei ſubiicitur Ioſeph, & Mariæ; cur ego nō ſubiiciar Epiſcopo, aut prælato, qui mihi a Deo ordinatus eſt pater? Cur non ſubiiciar præsbytero, qui mihi Domini dignatione præpoſitus eſt? Intelligebat quidem Ioſeph, quod maior ſe erat Ieſus, qui ſubiiceba tur ſibi, & ſciens maiorē eſſe ſubiectū, trepidus moderabatur imperium. Videat ergo vnuſquiſque, quod ſæpe me-

C lioribus præpoſitus ſit inferior, & nonnunquam accidat, vt ille, qui ſubiectus eſt, melior ſit eo, qui ſibi videtur eſſe præpoſitus. Quod cum intellexerit dignitate ſublimior, non eleuabitur ſuperbia, ex eo quod maior eſt: ſed ſciet, ita ſibi meliorem eſſe ſubiectum, quomodo Ieſus ſubiectus fuit Ioſeph.

Et mater eius conſeruabat omnia verba hæc in corde ſuo. Quid intelligat per *verba hæc,* non eſt facile intelligere. Quidam ſtricte intelligunt, ſumentes verbū

D in rigore, vt venerabilis Beda, & Haymon, & Euthymius, & Caieta nus. Alii autem, & multo melius non ſolum ad verba referunt, verum etiam, & ad acta: ſiue facta, & vtrunque ſimul cōplectuntur. Ita Gloſſa, & Gregorius, & multi alii ſancti Patres. Gloſſa namq. ait, *Omnia verba hæc,* ideſt, Omnia, quæ de Domino, vel a Domino facta cognouit, inſuper etiam, & verba hęc, quæ Chriſtus protulerat. Et Theophylactus ait, *Conſeruabat autem hæc omnia Virgo.* Diuina

enim

enim erant, quæ dicebantur, & agebantur a puero, non quaſi duodecim annorum, ſed quaſi perfecti viri. Pronomen autem, *Hic*, non ſolum demonſtrat, quæ in templo loquutus fuerat, & egerat Chriſtus; verum etiam omnia, quæ contigerant ab ortu Chriſti. Et ſatis aperte conſtat ex hoc loco, non omnino latuiſſe D. Virginẽ verba hæc Chriſti; vt optime obſeruauit Caietanus. Neque ſilentio pręteriit Sanctus Lucas, ſolũ D. Virginem, eo quod mater eſſet, conſeruaſſe in corde ſuo omnia geſta, & dicta filii ſui, non autẽ Ioſeph. Quærunt ſancti Patres, quorſum conſeruauerit D. Virgo omnia geſta, & dicta Chriſti? & reſpondent Beda, Titus Boſtrorũ Epiſcopus, Gregorius, & Euſebius Emiſſenus, Haymon; & multi alii, vt poſſet poſtea D. Virgo explicare credentibus, & tempore congruo narrare Apoſtolis.

Ad mores. Ad componendos mores, multa hic ſunt implicata. Primum ecce, quod debeat eſſe matris veræ, veriq. patris officium ergá filios ſuos, nempe, ingenti diligentia cõſeruare, & attendere ad dicta, & facta filiorum: illis enim incumbit ex affectu parentum huiuſcemodi ſtudium, & ſolicitudo. Non conſeruãt Doctores, quę dixerat & geſſerat puer; non conſeruat & Ioſeph: ſecus autem mater, quæ in ſuis illum genuerat viſceribus. Et quamuis omnia verba filiorum, & geſta ſint conſideranda; ea præcipue, quæ egerint filii, cum ad vſum rationis peruenerunt cõſeruanda ſunt.

Præterea obſerua D. Virginis modeſtiam; quæ quidẽ nihil muliebri loquacitate effutit, nihilque magnificum de ſe ob filii raras dotes iactat. Videbis fęminas nimium eſſe proiectas ad loquẽdum; quæ quidem vaſa ſunt immunda, iuxta legis præceptũ, quia carent operculo; & ſimiles ſunt gallinis, quæ cum enixæ fuerint ouum, gallinaceo ſtrepitu clamore cuncta complent, Hiſpane *Poner hueuo, y bien cacareado*: Secus autem D. Virgo non verſabat in ore, & cũ omnibus loquebatur dicta, & facta filii ſui; ſed in corde conſeruabat. Docet ergo fœminas, quemadmodum debeant amplecti ſilentium. Et ſi quis a me petat, quis præcipuus ſit fœminæ decor; reſpondebo, Silentium. De impudica namq. fœmina ait Salomon, Ecce, occurrit mulier ornatu meretricio, præparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga. Et Apoſtolus inquit, Mulier in ſilentio diſcat. Ac rurſum, Mulieri docere non permito, ſed eſſe in ſilentio. *Prou. 7.* *1. Tim. 2.*

Præterea vides, quemadmodum te gerere debeas cum audis geſta, & dicta Chriſti, nempe, nõ ſolum in ore ea verſare, aut ſolum auditu percipere, ita vt cito tranſeant, & per vnam aurẽ ingredientia, per alteram exeãt: in corde ſeruanda ſunt, & diutius ruminanda. Sic namque ait Chriſtus in parabola de ſemine iacto in agro, Semen eſt verbum Dei, ager autem cor humanum. Igitur ſi non cõſerues in corde, ſed in ore, aut aure tantum ſint, continget, vt quia ſuper faciem terrę iacet ſeminatũ, & non eſt abſconditum in agro cordis, veniãt volucres cœli, hoc eſt, diabolus; & comedat illud.

Vides etiam, quod maxime cor poſtulent Diuina verba, & facta Chriſti, nempe, ſyncerum, humile, & charitate ſuccenſum cuiuſmodi erat D. Virginis. Regius namque Pſaltes ait, In corde meo abſcondi eloquia tua: vt non peccem tibi. Quale autem eſt hoc cor, rex Dauid? Reſpondebit, Cor contritum, & humiliatum, Deus meus, non deſpicies. Quemadmodũ enim in vaſe cõſpurcato minime audes reponere pretioſas dapes, neq. etiam in ſcypho ſordido decet infundere pretioſum balſamum: Ad eundem modum Deus Optimus Maximus, munda corda deſiderat ad condenda facta, & dicta ſua. Quid igitur erat D. Virginis corẽ Vtique vrna aurea, in qua reponitur illud cœleſte Manna dictorum, & factorum Chriſti: erat vtique non prædurum, aut lapideum, ſed proculdubio ita molle, vt quemadmodum ſigillum cuditur in cera blanda; ita etiã & in corde Virginis *Pſal. 118*

cudebantur

cudebantur verba,& facta Chriſti, nō ſecus atque in materia perfectiſsime diſpoſita.

Præterea dum audis,omnia verba cō ſeruata in corde D. Virginis,& nō hoc, aut illud verbum, duo diſces. Alterum eſt,nihil eſſe vel dictum , vel factum a Chriſto contemnendum,ſed omnia eſſe æſtimanda, & magnifacienda . Sunt enim cuncta haud parum emolumenti conferentia ad inſtitutionem hominū. Alterum vero eſt , ita ſe debere hominem gerere;tum in opere,tum in ſermone;vt conſeruatu ſint digna,non autem contemnenda,& proiiciēda, & conculcanda.

Præterea dū audis,conſeruari in corde Virginis, donec obueniret tempus loquendi,diſce, tempus eſſe tacēdi,& tempus eſſe loquendi. Tacuit multò tēpore D. Virgo, quod prudentis eſt:poſtea loquutura, & cōgruo tempore eſt, docens Eccleſiam, quod charitatis eſt. Et quemadmodum aliqui fructus condiuntur ſacaro,& melle; & reſeruantur multis diebus:Sic mala citrea, & cotonea, pruna, & alia id genus, Hiſpane, *Se echa en conſerua el limō, y membrillo:* Ad eundem modum in corde D. Virginis diuina facta,& verba,maxima gratia condita reponuntur; vt poſtea filiis Eccleſiæ iucundiora, & dulciora fiant. Vnde in illam competit illud Canticorum , Fauus diſtillans labia tua:& eloquium tuum dulce.Et ſicut ſanctus Patriarcha Ioſeph in horreis recondidit frumentum,vt poſtea paſceret Aegyptios,& fratres ſuos: Ad eundem modū Deus in corde Virginis recondidit facta,& dicta filii ſui, vt mox totam paſceret Eccleſiam,& fratres Chriſti,nempe , Apoſtolos. Multa hac de re ſuperius philoſophati ſumus , expendentes hæc eadem verba; ad eum locū remitto lectorē.Nunc ſatis eſt addere,quod quemadmodum potentiſsimi Reges,& Principes , grauiſsima ſua decreta iubent ſcribi,& poſtea ſuo ſigillo cudūt, & ſeruari præcipiunt, donec opportuno tempore referentur , & promulgentur occulta: A Ad eundem modū D. Virginis cor,liber erat Deo gratiſsimus,in quo ſua dicta,& facta repoſuit,& ſignauit ſigillis ſeptem,vt librum illum Apocalypſeos: *Apoc. 5.* vt poſtea hic Diuinus liber apertus ab Spirituſancto congruo tempore referentur multa myſteria noſtræ fidei. Vnde optime Interlinearis ſuperſcribit, *Conſeruabat,* quaſi ſubſignaculo recondebat. Et quemadmodum arcam Teſtamenti auream obumbrabāt duo Cherubini: Ad eundem modum D. Virginis B ſanctiſsimum cor arca erat ad ſeruandos theſauros Diuinæ ſapientiæ vtriuſque Teſtamenti. Inueniūtur enim in illa duo Cherubim,hoc eſt, duæ plenitudines ſcientiæ tum veteris,tum noui Teſtamenti. Aperuit enim D. Virgo non ſolum multa arcana Fidei noſtræ Euangelicæ;verum etiam vmbras fuiſſe, & typos veteris Teſtamenti ſacramenta aduentus filii Dei ; in eoque iam eſſe completa oracula Prophetarum.

Et Ieſus proficiebat ſapientia , & ætate, & gratia apud Deum, & homines. C In his verbis complexus eſt ſanctus Lucas omnia,quæ Chriſtus egit à duodecimo ætatis anno, vſque ad trigeſsimum. Vnde cum hactenus ſemper Chriſtum appellauerit puerum,iam ex hoc loco minime puerum vocat. Et quidē ſi obſeruetur loquendi modus Euangeliſtarū, hactenus non ſolum vocauerunt puerum , ſed etiam puerulum ; ſi conſulamus textum Græcum : nam Græce eſt, παιδίον hoc eſt,puerulum;& fortaſsis alludentes ad oraculum Iſaiæ, *Iſai. 9.* Paruulus D natus eſt nobis.Nam & ibi, Septuaginta verterūt, παιδίον. Nunc vero iam terminata Chriſti pueritia,& declarata ſapientia pueri, non amplius puerū, ſed Ieſum vocat noſter Euangeliſta Chriſtum. Et nequis exiſtimaret,nihil inſigne,aut præclarum geſtum a Chriſto toto hoc tēpore,a duodecimo anno, vſq; ad tempus prædicationis Ioannis , ad annum nempe Chriſti trigeſsimū; per paucis omnia Chriſti facta, & dicta cōplectens, inquit, *Ieſus autem proficiebat*

ſapientia, &c. atque ſi apertius dicat, quamuis videatur delituiſſe Chriſtus, nunquam non radios quoſdam diuinitatis ſuę emiſit. Porro quod dicitur, *profeciſſe ſapientia*, optime obſeruat Caietanus, quod non eſt immemor ſuorum verborum Euangeliſta, vt quem paulo ſuperius dixerat plenum ſapientia, modo oblitus dicat, proficere ſapiētia: plenus ſiquidem fuit ſemper habitu ſapiētiæ, proficiebat autem actibus ſapientiæ; procedendo de ſapiētibus actibus ad ſapientiores. Et ad eundem modum intelligendum eſt, profeciſſe gratia apud Deum, & homines: quoniam erat in veritate progreſſus ad ampliora merita apud Deum, & apparebant apud homines. Hic explanādi modus, quod profecerit Chriſtus ſapientia, penes actus externos, ſiue effectus, quia opera perfectiora indies faciebat, eſt ſanctorum Patrum ſententiæ magis cōſentaneus: Ita namque D. Hieronymus, Gloſſa, Damaſcenus lib. 3. de Ort. fide, Titus Boſtrorum Epiſcopus, Venerabilis Beda, Theophylactus, Euthymius, Gregorius Nazianzenus, & etiam D. Gregorius Magnus, & Lyranus: qui omnes dicunt, iuxta hominis naturam proficiebat ſapientia, non quod ipſe ſapiētior tempore, qui a prima conceptionis hora ſpiritu ſapientiæ plenus permanebat; ſed candē, qua plenus erat, ſapientiam cæteris ex tempore paulatim demoſtrabat: iuxta hominis naturam proficiebat gratia, non quod ipſe nō habebat per acceſſum temporis accipiendo, ſed pandendo donum gratiæ, quod habebat, apud Deum, & homines. Sunt qui contendant, profeciſſe etiam in habitu ſapientiæ adquiſitę Chriſtum, eſto non fuerit augmentatus habitus ſapiētię illi infuſę, aut ſapientię beatę. Hac de re longam inuenies apud Scholaſticos Doctores diſputationem. Nos ab ea quæſtione ſuperſedemus hoc vno contenti, quod minime ſit abiicienda tanquam erronea ſententia eorum, qui dicunt, Chriſtum profeciſſe etiam ſapientia in habitu adquiſito, ſiue experimentali: qui accipitur per operationem ſenſuum. Et licet videatur hoc cōtrarium Philoſophię, quia duo habitus ſolum numero differentes non poſſunt eſſe in eodem ſubiecto, quin faciant vnum, iuxta doctrinam Ariſtotelis: ſatis apte reſpondet additio huic obiectioni in Gloſſa Ordinaria. Et ſequitur Burgenſis D. Thomæ ſententiam, quiquidem ait. 3. par. quęſt. 12. art. 2. in cor. duplicem inueniri profectum ſcientię, vnus quidē ſecundū eſſentiam, pro vt ſcilicet, ipſe habitus ſcientiæ augetur. Alius autem ſecundum effectum, puta ſi aliquis ſecundum eundem, & ęqualem ſcientię habitum primo minora aliis demonſtret, & poſtea maiora, & ſubtiliora. Hoc autem ſecundo modo manifeſtum eſt, Chriſtum in ſcientia, & gratia profeciſſe, ſicut & in ætate: quia ſcilicet ſecundum augmentū ętatis opera maiora faciebat, quæ ſcilicet maiorem ſcientiam, & gratiam demonſtrabant. Sed quantum ad ipſum habitum ſcientiæ, manifeſtum eſt, quod habitus ſcientię infuſæ in eo non eſt augmentatus, cum a principio plenarię fuerit ſibi omnium ſcientia infuſa: & multo minus ſciētia beata in eo augeri potuit. Quod autem ſcientia Diuina augeri non poſſit, ſatis egregie, & perquā docte probat D. Thomas 1. p. q. 14. art. 15. Igitur, ſi præter habitū ſcientiæ infuſum non ſit in anima Chriſti aliquis habitus ſcientiæ adquiſitę (in qua ſententia ſunt Patres a nobis nuper citati, vna cum D. Thom. 3. ſententiarum diſtinct. 14. q. 3. artic. 3.) nulla ſcientia in Chriſto augmentata fuit ſecundum eſſentiam; ſed ſolum per experientiam, hoc eſt, per conuerſionem ſpecierū intelligibilium inditarum ad phātaſmata. Sunt qui complectantur hāc opinionem, & dicāt, quod ſcientia Chriſti profecit ſecundum experientiam, conuertendo ſcilicet ſpecies intelligibiles inditas ad ea, quę de nouo per ſenſum accepit. Et quia inconueniens videtur, quod aliqua naturalis actio intelligibilis Chriſto deeſſet, cum extrahere ſpecies

cies intelligibiles a phantaſmatibus ſit quædam naturalis actio hominis, ſecundum intellectum agentem, conueniens videtur, hanc etiam actionem in Chriſto ponere. Et ex hoc ſequitur, quod in anima Chriſti aliquis habitus ſcientiæ fuerit, qui per huiuſmodi abſtractionem ſpecierum potuerit augmentari; ex hoc ſcilicet, quod intellectus agens poſt primas ſpecies intelligibiles abſtractas a phantaſmatibus, poterat etiam alias, & alias abſtrahere. Et ideo, licet Chriſtus ab inſtanti ſuæ conceptionis fuerit plenus habitu ſcientiæ infuſæ, & beatæ; & iſte non potuerit augeri, quia fuit effectus agentis infinitæ virtutis, qui poteſt ſimul totum operari, ſed cum a principio Chriſtus non fuerit omnia expertus, & ſcientia adquiſita cauſetur ab intellectu agente, qui non ſimul totum operatur, ſed ſucceſsiue; ideo ſecundum hanc ſcientiam Chriſtus non a principio ſciuit omnia, ſed paulatim, & poſt aliquod tempus, ſcilicet, in perfecta ætate. Ad hunc modum eſſe intelligendum, quod hic dicitur, *Ieſus proficiebat ſapientia, & ætate*, ait D. Thomas, & recantat palinodiam ſententiæ, quam prius fuerat complexus in tertio libro Sententiarum citato; & videtur ſequutus D. Ambroſium, qui libro de Incarnatione Domini ſacr. capit. 7. inquit, quod Chriſtus proficiebat, ſecundum ſapientiam humanam. Videtur proculdubio hæc ſententia veritati magis conſentanea: quamnis tot ſancti Patres a nobis citati eam impetant, & refutent. Nam, ni fallor, ſanctus Lucas vtrumq. habitum ſcientiæ voluit ſignificare, eſſe in Chriſto; alterum ſcientiæ infuſæ; & de hoc iam ſupradixerat, *Chriſtus confortabatur plenus ſapientia*. Nunc autem dicens, *Proficiebat ſapientia & ætate*, videtur & alterum habitum ſcientiæ adquiſitum eſſe in Chriſto, voluiſſe ſignificare. Hac de re multa diximus expendentes citata verba, *Confortabatur plenus ſapientia*; Ad eum locum

A remittimus lectorem. Porro quod dicitur, *Et proficiebat*, vti crebro diximus, ſcontinuationem profectus ſignificat; ita vt ſicut ſemper adoleſcebat ætate, ita etiam proficeret ſapientia, hoc eſt, multo præclariora indies operabatur. Et ſicut, *Proficiebat ætate*, quia de infantia ad pueritiam, de pueritia ad iuuentutem, conſueto hominibus creſcendi ordine, perueniens: Ad eundem modum, augebatur in eo habitus ſcientiæ adquiſitæ. Et quoniam

B ſimul etiam dicitur, *Profeciſſe gratia*, obſeruandum eſt, gratiam bifariam accipi poſſe, primo pro illo dono Dei, quo illi efficimur grati, & bene viuimus: & tunc eodem modo oportet intelligi, Chriſtum profeciſſe gratia, quomodo profecit ſapientia. Secundo accipitur gratia pro acceptabilitate, & fauore, vt ſignificetur, Chriſtum gratioſiorem factum, tum Deo, tum hominibus commendatione virtutum ſe ſe in eo proferentium: quanquam, & ſecundum hanc acceptionem non poteſt intelligi, *Profeciſſe*

C *gratia apud Deum*, quaſi acceptabilior, & gratior poſtea factus ſit illi. Sicut enim non creuit in eo gratia habitualis, ita neque gratior factus eſt; ſed tantum quod ſemper magis, ac magis fecerit acceptabilia, grata, atque meritoria opera. Et bene Theophylactus explanat, *Profeciſſe gratia apud Deum, & apud homines*: quia agebat ea, quę Deo beneplacita erant, & quæ laudata ab hominibus. Haymon vero cũ non poſſet capere, quo pa-

D cto potuerit Chriſtus proficere in gratia, & in ſcientia, refert hunc profectum ad alios homines, & in hunc modum diſpungit, Quia perfectus erat Deus, non habebat, quo proficeret in ſe ipſo: quia in ipſo ſunt omnes theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ abſconditi, & in ipſo habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter. Sed in illis proficiebat, qui de doctrina illius per interualla temporum proficiebant. Verbi gratia, eſt modo aliquis bonus can-

tor, antequam cantilenam ſuam aliis inſinuet, non dicitur proficere in ſe ipſo, quia non habet, quo proficiat; cum autem cantilena auditoribus ſuis proficere cęperit, interrogatur ab aliquo, Quomodo proficit ille cantor? Reſpondetur, Certe bene proficit, cum ipſe non in ſe ipſo proficiat, ſed in auditoribus ſuis: Similiter, & Dominus Ieſus Chriſtus, non proficiebat ſapientia in ſe ipſo, quia perfectus erat Deus; ſed in illis alii proficiebant? Ad eundem modum videntur expendere Gregorius Niſſenus, ait quippe, Differẽter etiam proficit Verbum in his, qui ipſum ſuſcipiunt: ſecundum enim menſuram illius apparet, aut infans, aut adultus, aut perfectus. Ad hunc etiam modum explanat Diuus Gregorius, dicens, Proficiebat ſapientia, per eos, qui ab eo diuina docebantur, gratia vero, qua cum gaudio permouemur credentes in fine obtinere, quæ ab ipſo promiſſa ſunt. Hic ſenſus magis videtur myſticus, quam literalis. Obſeruauit etiam, & perquam docte Cyrillus, non eſſe dictum a ſancto Luca, Verbum proficere, ſed Ieſum; ne ſimplex Verbum proficere intelligas, ſed Verbum caro factum. Ad eundem modum etiã id obſeruauit Theophylus.

Ad mores. Sed ad componendos mores conuertatur oratio. Multa hic habes implicata. Primum obſerua, quemadmodum noſter Euangeliſta, appellauerit ſemper Chriſtum puerum, quandiu non attigerat duodecimum annum ætatis: ab ea vero ætate duodecim annorum iam ſtylum mutat, & minime puerum vocat. Docet igitur parentes, ſic eſſe inſtituendos filios, a duodecimo ætatis anno, vt iam non in rebus exerceantur puerilibus, ſed ſicut ætas adoleſcit, ita etiam euacuent, quæ ſunt paruuli, vt inquit Apoſtolus. Inuenies multos, qui etiam in ætate virili pueri ſunt, ne dicam in ſenectute; *Iſaiæ.65* de quibus inquit Iſaias, Maledictus puer centum annorum. Ac rurſum com- A minatur Deus, Dabo pueros Principes eorum. Hoc eſt, qui mores imbiberint pueriles, & non ſe gerant quemadmodum decet hominem iam ætate *Iſaiæ.3.* prouectum. Sanctus Patriarcha Abrahamus filiũ ſuũ Iſaac honorauit grandi conuiuio; non vtique cum natus fuit, ſed quando eſt ablactatus. Ne- *Gene.21.* que paſſa eſt Sara ludere Iſmahelem cum Iſaac filio ſuo. Iudicabat enim, indignum eſſe filium Iſaac, deprauatos diſcere mores ab Iſmahele: Ad eundem modum, quando pueri attingunt B annos egredientes puerilem ætatem, dedecet, vt pueros viuere, atque vt pueros ſe gerent, ablactandi ſunt a puerilibus. Et quemadmodum lactantes matres inungunt mammas, & vbera abſynthi, & amaritudine aliqua, vt pueri faſtidiant vbera, contingere: Sic etiam parentes ſic ſe debent gerere in educatione filiorum, vt cum attigerint ętatem ſuperantem pueritiam, non puerilibus vacent, ſed his actionibus, C quas decet homines iam ætate adultos. Quandiu lutum mole eſt, nec dum exiccatum, non mirum eſt, ſi non infundas pretioſum balſamum. Quandiu planta tenera eſt, & nondum adoleuit, ſuperuacaneum videtur, ab ea exigere fructus; cæterum iam adultior facta, & bene ab agricola exculta, cur non expectandus eſt fructus? Et cur homo, qui iam reliquit puerilem ętatem, vt puer aget vitam?

Prætereą dum audis, Chriſtum proficere in ſapientia a duodecimo anno, D ſatis aperte docet Sanctus Lucas, quænam ætas apta ſit addiſcendæ ſapientiæ, nempe, duodecim annorum: antea enim ſeria, & difficilia tradere pueris, proculdubio temerarium eſt. Optabiles ſunt præcoces fructus; ſed quando nacti ſunt maturitatem; neque ante maturitatem colligis fructus, quia acerbi ſunt, & acidi, & potius nocent, quam proſint colligentibus, & comedẽtibus: Ad eundẽ modum puerulos in ſapientia inſtituere, antea quã duodecimum annum attingant, ſtultũ proculdubio

bio videtur. Non legis, Chriſtum pro-A feciſſe ſapientia, donec attigit duodecimum annũ, cuius intellectus perſpicacitate, & acumine cunctos homines infinito poſt ſe reliquit interuallo. Vbi ergo ſunt homines ante eam ætatem efflagitantes, ſapientiæ profectum? O amentiam deplorandam.

Præterea dum audis, a tenera ætate, nempe, duodecim annorum profeciſſe Criſtum ſapientia, diſcant parentes, in ea maxime filios inſtituere. Nul-B lus enim maior cenſus, nulla pretioſiora bona, nullus ditior theſaurus ſapientia. Vnde ſapiens ille dicebat, cum ſe videret bonis temporariis expoliatum, Omnia bona mea mecum porto. Et Diogenes dicebat, Sapienti nihil deeſſe, Colligebat autem hoc ſyllogiſmo, Deorum omnia ſunt, Deorum autem amici ſunt Sapientes; & amicorum communia ſunt omnia; ſapientum igitur ſunt omnia. Quod etiam & docet Ariſtoteles, dicebat enim, Sapientem ſibi ſufficere, eo quod omnia, quę-C ſunt aliorum, ſunt & huius, qui cum omnibus habet amicitiam, & amicitia facit omnia communia. Quid plura? Nonne Salomon ait, Præpoſui ſapientiam regnis, & ſedibus, & diuitias nihil eſſe duxi in comparatione illius; neo comparaui illi omnem lapidem pretioſum. Ac rurſum inquit Salomon, Gloriam Sapientes poſſidebunt. Et quemadmodum qui cęcus eſt, tertio quoque paſſu impingit, & offendit, ſecus autem qui perſpicacem nactus eſt aciem fere nunquam cadit: Ad eundem mo-D dum qui ſapientia ſunt deſtituti, in omnibus fere rebus cęcutiunt, qui autem ſapientiæ dono ſunt præditi, proſpere, & fœliciter omnia conſequuntur. Si intrauerit ſapientia cor tuum, & ſcientia animæ tuæ placuerit, conſilium cuſtodiet te, & prudētia ſeruabit te, vt eruaris a via mala, & ab homine, qui peruerſa loquitur. Vnde etiam, & Plato Sapientes fœlices inquit eſſe, & diui-

Sapie. 7.

Prou. 3.

Prou. 2.

tes in Eraſiſtrato, ſiue Ericia. Et ſapientiam vocat robur, & fortitudinem animi in Protagora. Et quemadmodũ equus, quantumuis indomitus ſit, neque valeas illum moderari, ſi tamen frænum inicias ferreũ, facile ſubiicis, & vertis, quo deſideras: Ad eundem modum ſapientia frænum eſt pluſquã ferreum ad omnes affectiones noſtras, & actiones moderandas. Vnde & Plato dicebat in Philebo, ſiue de Voluptate, Sapientiam moderationi eſſe cognatiorem voluptate.

Præterea obſerua, quemadmodum hæc duo coniungat, ſapientiam, & ætatem. Igitur cum ætate proficiebat, ſapientia, & gratia Chriſtus. Quo oſtendit ſanctus Lucas, quam eſſet a vulgi conſuetudine vita Chriſti diuerſa; & qualiter viuendum ſit ei, qui Chriſti cognomine, & conſortio gloriatur. Vulgo enim proh dolor præpoſtero modo fere fieri videmus; vt ſcilicet corpus quidem iuxta naturæ curſum, ſemper in melius proficiat; anima vero per ſocordiam in peiora ſemper relabatur. Adoleſcentes enim ab infantiæ, pueritięque puritate ad laſciuiam degenerant. Iuuentus rurſum ad lites, & ad pugnas proficit. Virilis ętas ad ambitionem, & auaritiam. Itaque fit, vt quo quiſque proprius acceſſerit ad ętatem, hoc longius recedat ab innocentia. Cęterum, qui Chriſtum ſemel induerunt hos oportet ad illius exemplum ſemper ad meliora conniti; ſtudereque, vt vitæ ſynceritate, & ſe ſe ſemper magis commendent Deo; & honeſtiorem ſibi ſemper famam apud homines parent, vt qui in eis ſemel natus eſt Chriſtus, in eis ſemper grandeſcat, & adoleſcat. Sic creuit ſanctus ille Samuel, *1. Reg. 2.*
qui quidem adhuc puer proficiebat, atque creſcebat, & placebat tam Deo, quam hominibus. Sic etiam & ſanctus Iob inquit, Ab infantia creuit mecum *Iob. 31.*
miſeratio. Sic & S. Apoſtolus Paulus ait Corinthiis, Spem habentes creſcentis fidei veſtræ in vobis magnificari *2. Cor. 10*
ſecundum

ſecundum regulam noſtram in abun-
dantiã. Ecce, quemadmodũ Apoſtolus
commendet Corinthios, quod creſcat,
& adoleſcat in illis fides Chriſti. Ac
Epheſ.4 ruſſum Epheſios adhortatur, Iam non
ſimus paruuli fluctuãtes, ſed veritatem
facientes in charitate creſcamus. Quem-
admodum enim cum augmento corpo-
ris augentur etiam & veſtes, neque
quas homo induit in pueritia, audet
iam iuuenis induere, ſed maiora; alio-
quin ludibrio eſſet, quippe quæ nec di-
midium corporis partem tegerent: Ad
eundem modum animus noſter induen
dus eſt amplioribus quidem, & maio-
ribus virtutum progreſsibus; Induimi-
ni, inquit Apoſtolus, ſicut dilecti Dei,
Colloſ.3. viſcera miſericordiæ, benignitatem,
humilitatem, modeſtiam, patientiam.
Qui inquit, Induite vos, proculdubio
pro magnitudine animi docet eſſe in-
duendos, neque perexiguas veſtes eſ-
ſe illi aptandas: alioquin reuelabitur
turpitudo illius. In huius rei typum,
Hanon Rex filiorum Ammon, nuntiis
miſsis a Rege Dauid, vt illum conſola-
2.Re.10 rentur, ſuper patris ſui interitu iuſsit
præſcindi veſtes nuntiorum medias vſ-
que ad nates, & dimiſit eos: Ad eun-
dem modum, & diabolus veſtes animę
noſtræ præſcindere ſtudet, nẽpe, virtu-
tes, vt ignominioſi appareamus. Quid
enim eſt, non ex animo parcere inimi-
co inferenti iniuriam? Etiam quod par-
camus dicere, Ego illi indulgeo? Non
tamen amplius cum illo loquar, niſi
veſtem præſcindere animæ, & non æ-
qualem illi veſtem aptare. Eſſet enim
ex corde concedenda indulgentia, non
neganda contabulatio, illi ſubueniendum,
ſi quando eguerit. At quis hæc
præſtat? Quis ita totum animum ve-
ſte virtutis induit? Ad eundem modum
excurrere poteris per officinas, in qui-
bus veſtes animis aptæ inueniuntur.
Heu miſeriam noſtram, qui non cog-
noſcimus, a Deo, & ab Angelis vide-
ri turpitudinem noſtram, quando in-
dumentis induimur dignitate animi mi-

A nores. Vtique de Sponſa Chriſti legi-
mos, ſic eſſe induram pretioſis indu-
mentis, vt etiam fimbriæ talos contin-
gerent. Aſtitit Regina a dextris tuis in *Pſal.44*
veſtitu deaurato. Omnis gloria eius
ab intus in fimbriis aureis. Quid au-
rum niſi charitas? Quid circundata va-
rietate ſignificat, niſi alias virtutes? At
huiuſcemodi veſtes quantæ ſunt mag-
nitudinis? Vtique fimbrias habent.
Quo ſignificatur, vna cum ætate etiam
& indumentorum magnitudinem cre-
uiſſe. Fecit Patriarcha Iacob filio ſuo
B Ioſeph tunicam polymitam, hoc eſt,
veſtem talarem ex variis coloribus pi- *Gene.37*
ctam: Ad eundem modum Deus, quas
animas diligit, pro animi magnitudi-
ne veſtes induit virtutum, ita vt ſicut
ætate proficiunt, & adoleſcunt, ita
etiam, & virtutibus proficiant, & creſ-
cant.

Præterea obſerua, quam eleganter,
& ſapienter ſanctus Lucas hæc tria cõ-
iugat ad profectum, ſapientiam in pri-
C mo loco poſuit, in ſecundo ætatem, in
tertio gratiam. Igitur quotieſcunque
hæc duo ſimul occurrerint ſapientia, &
ætas, in diuerſis tamen hominibus, ita
vt vnus ſit ſapiens, minor tamen æta-
te, alter vero ætate maior, caret tamen
ſapientia? quiſnã præferendus eſt? Nũ
adultior ætate? Abſit ſed ſapiens: ſic
ſupra diximus Chriſtus ſedet in medio
Doctorum, tanquam cæteris, honora-
tior. Sic & Daniel adhuc puer, vt dixi-
mus, in medio iudicum ſententiam la-
turus ſedet. Sic & Ioſeph præponitur
D ob ſapientiam cunctis ſenioribus reg-
ni Aegyptiorum. Quemadmodũ enim
aurum, & gẽmas præponis vilibus me-
tallis, & ſaxis, quæ ab omnibus calcan-
tur: Ad eundem modum cum ſapien-
tia ſit aurum ineſtimabile, & gemma
pretioſiſsima, qui ea decorati ſunt om-
nibus aliis ſunt præponendi.

Præterea obſerua, quemadmodũ gra
tiam coniunxerit ad profectum ſapien-
tiæ cum ætate. Vnde, quæſo, oritur,
quod non proficiamus in ſapientia, &
etiam

etiam in ætate? Proculdubio quia gratia diuina ſumus destituti. Qua, dic precor, de cauſa iuuenis, cum ad huc eſſet in flore ætatis ſuæ, gladio mortis abſciſus eſt? Proculdubio id frequenter contingit ob eius peccata. Viri namque
Pſal. 54. ſanguinum nō dimidiabunt dies ſuos, ait regius Pſaltes. Et ſanctus Iob inquit, Nunquid virere poteſt ſcirpus abſ
Iob. 8. que humore, aut creſcere carectum ſine aqua? Cum adhuc ſit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas areſcit: ſic viæ omnium, qui obliuiſcuntur Deum, & ſpes hyprochritę peribit. Eleganter componit homines carentes diuina gratia cum ſcirpo, & cum carecto. Huiuſcemodi enim herbæ, ſiue plantæ nullum fructum afferunt; & ſi conſeruantur eſt, quia quo rigantur, & humorem imbibunt: Peccatores igitur, qui inſtar ſcripi, & carecti viuūt; ſi illis deſit humor, & aqua cœleſtis gratiæ, quo pacto creſcere, & adoleſcere poſſunt? Non eſt aliud gratia, quam aqua irrigans totum hominem, vt poſſit adoleſcere, & ferre fructum. Si autem illis deſit hæc aqua, proculdubio
4. Reg. 2 actum eſt de illis. Illudebant pueri ſancto Vati Eliſeo dicentes, Aſcende calue, aſcende calue. Qui cum reſpexiſſet, & vidiſſet eos, maledixit eis in nomine Domini: & egreſsi duo vrſi de ſaltu lacerauerūt ex eis quadraginta duos pueros. Quorſum putas iſti pueri non adoleſcunt, & proficiunt ætate? Satis aperte indicat Scriptura, quia diuino carebant gratię ſpiritu ad honorandum ſenem, & virum Dei, cuiuſmodi erat Eliſeus. Quorſum putas, & Abſalon pendens e quercu lanceis transfoſſus eſt? Proculdubio ob eius peccata, & ipſum ſuper hæ peccatum, ſuſpendit e quercu. Poterat quidem interire in ip
2. Re. 18. ſo bello gladiis, vel ſagittis, vel lanceis confoſſus, nō tamē permiſit Deus, ſed capite ſuſpenſus eſt in aere; quia caput regni fieri voluit, & rex creari; & conſpirauit aduerſus proprium patrem. Quærenda igitur ſemper nobis gratia eſt, ſi cupimus, & in ætate proficere, & in ſapientia. Quemadmodum enim plantæ teneræ, niſi ſtipitem adiungas, minime adoleſcūt, & perueniūt ad tempus ferendi fructum. Sic homines, niſi gratia fulciantur, minime adoleſcere valent.

Præterea locus hic, *Proficiebat ſapientia, & gratia*, ſatis aperte admonet homines, qui ad adquirendam ſapientiam aſpirant, quid maxime quærere debeant, vt ſapientiam addiſcant; proculdubio diuinam gratiam. Sic Sanctus Thomas Aquinas, quia gratia ſtuduit animam præmunire, ad tantum ſapientiæ culmen euectus eſt. Sic etiam & ſancti Patres, antiqui Doctores, quia in gratia prius creuerunt, meruerunt & attingere extremum ſapientiæ faſtigium. Pretioſa ſapientia res eſt, inæſtimabile vnguentum, lux ſplendidiſſima, non tamen in vaſe reponitur cōſpurcata, neque in cæno, ſiue luto, cuiuſmodi ſunt peccatores; Deus vult Iob. 28.
vaſa ſyncera, vt illam reponat. Sanctus namque Iob quærens, vbi inueniatur ſapientia, & quis ſit locus intelligentiæ, reſpondet, Non inuenitur in terra ſuauiter viuentium, & abyſſus dicit, Non eſt in me, & mare loquitur, Non eſt mecum. Quibus verbis ſigni- Iſaia. 57.
ficatur, ab hominibus, voluptatibus, & delitiis deditis, cuiuſmodi ſunt peccatores, minime inueniri; neque etiam ab hominibus, quorum corda, vt inquit Vates Iſaias, ſunt ſicut mare feruens, quod quieſcere non poteſt, & redundant fluctus eius in conculcationem, & lutum, cuiuſmodi ſunt homines peccatores, quorum finis in actionibus nihil aliud habent, quam lutum vitiorum, eos ſordidans, & conſpurcās, & dignos reddens, vt ab omnibus conculcentur.

Præterea, *Apud Deum*, inquit, *& homines*. Ordinē te docuit Deus tuus, & Deum ſemper pręferendum hominibus. Obſeruarunt hoc multi S. Patres; neq. fas eſt eos ſua defraudare gloria. Ita Theophylus, & Theophylactus: quā perperā faciant homines poſtponentes Deum

Deum ſuum hominibus, arguit ſanctus Lucas in hoc loco. Docet etiam, minime deſpiciendam eſſe hominum de te opinionem. Siquidem & Chriſtus in fauore, & acceptabilitate hominum creſcebat, & proficiebat. Neque dixit *Proficiebat*, ſolum coram hominibus in fauore, & acceptabilitate; quoniam huiuſcemodi fauor, ſi diuinus abſit, nihili pendendus eſt. Profecit multũ Amã in fauore regis Aſſueri; ſed quia diuino fauore eſt deſtitutus, tandem miſere periit e cruce ſuſpenſus. Profecit & ſanctus Ioſeph in fauore erga regem Pharaonem; ſed quia diuino fauore eſt præmunitus, nunquam de tanto fauoris culmine eiectus eſt. Profecerant etiam in fauore Sapientes, & Satrapæ apud Nabuchdonoſor, ſed quia hoc fauore ſunt abuſi, & quæſierũt inſidiis, & fraudibus coniicere Danielem in lacum leonum: mox incolumis euaſit Daniel, & ipſi Sapientes a leonibus dilaniati, & deuorati ſunt. *Dan. 6.*

Præterea dũ inquit, Profeciſſe Chriſtum ſapientia apud homines, dum nõ dicitur apud omnes homines, licet Chriſtus erat infinita gratia plenus, infinitaque ſapientia, diſces, non eſſe mirum, ſi non omnibus hominibus gratus ſis, & apud omnes homines non proficias. Sic & in natiuitate Sancti Ioannis Baptiſtæ non omnes, ſed multos, legis, gauiſos fuiſſe. Sic & ſanctus Moſes non omnibus gratus fuit Hebræis, ſed obloquuntur, & murmurant contra illum. Sic etiam & rex Dauid, non fuit gratus Sauli, neque Semei. Quemadmodum lamentabile, & infœliciſsimum eſt, nemini eſſe gratum; ita etiam, & fœliciſsimum omnibus eſſe gratum, & nemini ingratum videri. Sed quis eſt hic, & laudauimus eum? Quid dulcius, & ſuauius Manna cœleſti; quod pro cuiuſque voluptate habebat ſaporem? Audis tamen dicere Iudæos, Anima noſtra nauſeat ſuper cibo iſto leuiſsimo.

Præterea bene vtrunque coniungit, *Proficiebat Ieſus apud Deum, & homines;* quoniam ad quærendum humanam gratiam, & acceptabilitatem, nullum fortius inſtrumentum, quam primum quærere fauorem diuinum. Sic ſancta illa fœmina Iudith, vt inueniret gratiam coram principe Holopherne, prius quæſiuit lacrymis, & ieiuniis Diuinam gratiam, & fauorem; ac poſtea Holophernes captus eſt in oculis Iudith, hoc eſt, nimium illi pergrata fuit. Ad eundem etiam modum regina Eſther prius ad diuinum fauorem confugit; & poſtea, hoc impetrato, ſic pergrata fuit regi Aſſuero, vt ſpiritus eius conuerſus fuerit in manſuetudinem, & illi ſe maxime fauorabilem exhibuerit, & multa conceſſerit potentiſsimus rex. Errant quidem toto cœlo, qui hominum fauorem, diuino ſpreto, conſequi credunt. Eſt enim diuinus fauor fidelis ianitor, & dux ſtrenous homines ducens ad inueniendum humanum fauorem, & gratiã. Et quemadmodum qui ingredi contendit arcem regiam, ſi fores ſunt occluſę clauibus, opus, & impenſam perdit, ſi ſecum non deferat claues, ad aperiendum: Ad eundem modum, cor Regis in manu Domini eſt, & cor Principũ, vt inquit Sapientiſsimus rex Salomon, & quocunque voluerit inclinabit. Illud igitur primum nobis quęrenda eſt diuina gratia, ſi gratiam inuenire cupimus coram Regibus, & Principibus. Et quemadmodum ad cudendum ſigillum in aliqua materia, puta ad imprimendum ceræ, opus eſt manu, & brachio comprimente: Ad eundem modũ vt ſe homines exhibeant gratioſos, & fauorabiles aliis, brachium illud Diuinum Dei, & manus eius debet cudere in cordibus, & in animis gratiã quandam, vt gratis oculis alios reſpiciant, & faueant. Vides etiam, quemadmodum diuinus fauor, non ſit ſolum fons fauoris erga vnum, aut alterum hominem; ſed deriuatur ad multos: Sic tu etiam da operam, vt non vni tantũ, aut alteri faueas, vel proſis; ſed multis. Lux enim Solis nõ vnum, aut alterum illuminat,

Iudit. 12 *Prou. 21*

illuminat, & confouet ſed multos homines. Arbor in bono agro exculta, nō vnum tantum profert pomum, ſed multa. Fons non vni ſolum ſcaturit aquas, ſed multis. O fœlices homines, qui multis proficere, & non vni ſolum contendunt.

CAPVT III.

ANNO autem quinto decimo Imperii Tyberii Cæſaris, procurāte Pontio Pilato Iudæā. Non poſſum nō rapi in ingentem admirationē, quoties in mentem venit, quam accurate deſcribit ſanctus Euāgeliſta hoc exordium prædicationis Ioannis Baptiſtæ, & quo pacto, quando, & quomodo, & quo in loco, inſuper quinam omnium rerum potiebantur in toto orbe. Imperator erat Tyberius Cæſar. Regnum etiam Iudęorum in varios principatus, & gubernationes diuiſum, nempe, in Tetrarchas. Ipſum etiam ſupremum Sacerdotium erat diſſectū. Erant enim duo Principes Sacerdotum, Annas, & Cayphas. Quo tendit tanta Euangeliſtæ vigilantia in deſcribendis Imperatore Romanorū, & totius orbis, & Principibus Regni Iudaici, ſimul & Sacerdotibus ſupremis? Et quidem nuſquam hactenus inueniemus in omnibus Sacris Literis tot perſonarum, temporis, & loci circunſtantias, quādo Deus mittebat Prophetas, & nuncios ſuos ad homines, vel ad Principes, vel ad regna Iudæorum. Mittuntur Angeli ad Patriarcham Abrahamum, & ad Loth, & ad Gedeonem, non tamē ſcribitur, ſub quonam Rege miſsi fuerint. Mittitur Moſes ad liberādos filios Iſrael a Deo; ſubticetur tamen tēpus gubernationis Pharaonis. Quinimo, ne longius excurrat oratio, legimus, crebro miſſos eſſe ſacros Vates; atq. eodem loquutionis ſtylo, quo vſus eſt nunc Deus mittens Ioannem, nempe, Factum eſt verbū Domini ſuper Ioannem: Sic namque legimus apud Vates, Ieremiam, & Oſeam, *Oſee. 1.* A Verbum Domini, quod factum eſt ad Oſee filium Beeri. Ioel etiam ad eundem modum ſuum exorditur oraculū, vna cum Iona, Michæa, & Sophonia; & tamen non fit mentio Principis, ſiue Imperatoris gentium. Quod ſi varietur legationis oratio Prophetarum, & in hunc modum vaticinentur, Viſio Iſaię, vel Onus Niniue, aut aliud ſimile, ſolum attexuntur nomina Regum populi Iudaici: vt, Viſio Iſaiæ Prophetæ filii Amos; quam vidit in diebus Ozię, Ioathan, Achaz, & Ezechię regū Iuda. Sic B etiam apud Ieremiam, Verbum Domini, quod factum eſt in diebus Ioſiæ filii Amō regis Iuda. Denique frequens eſt in legationibus, & oraculis Prophetarum dici, quinam regna obtinebant Iudæorū, minime tamen alicuius Principis gubernantis populos gentiū mentio fit, quemadmodum nunc, quando Ioannes mittitur, & fungitur Concionatoris munere. Et quidem ſatis videbatur, ſcribi populi Iudaici Principes, C nempe Pilatū, Herodē, Philippum, &c. Siquidem de gentibus, quę foris erant, (vt inquit Apoſtolus) quid ad nos? Suſcipit autem, & incrementum haud vulgare hæc admiratio, dum conſidero, nō tanta rerum maieſtate nobis eſſe proditum Chriſti Aſſertoris noſtri, ortum prædicationem, miracula, & denique omnia illius geſta; in quibus nulla fit mentio Romanorum Imperatorū, neq. etiam Regum Iudæorum. Quid ergo hoc eſt? Num ſeruus maior eſt Domino ſuo? Nonne Ioannes ait loquens de D Chriſto, Non ſum dignus ſoluere corrigiam calceamenti eius? Magis igitur videbatur rationi conſentaneum, iam quod tot circunſtantiæ eſſent obſeruādæ, & attexendæ, eas ſcribi in geſtis, & in actis Chriſti, qui Princeps eſt regni cœlorum? Reſpondemus, ingens tangi myſterium, vt obſeruarunt Origenes, Gregorius, Ambroſius, Beda, & multi alii ſancti Patres, nempe, nunc noua excogitata legationis forma, iam Deū Optimum Maximum nolle continere ſuas Diuinas miſerationes, intra

Iudaici populi terminos, ſed cuius in Iſrael magnum nomē eius, iam notum fieri etiam, & Gentili populo. Quemadmodum enim aquæ decurrentes, & confluentes ex altis montibus, ad aliquod ſtagnum, ſiue piſcinam in aliqua valle conſtitutum, ſiue fabricatū, ſi exundent aquę, vallum, & parietem, quo detinebantur, ſuperant; & quæ antea non irrigabantur, iam aquarū abundantia exundant: Ad eundem modum Diuina miſericordia rigabat populum Hebręum; iam vero aquę inundant populum Gentium. Sic namque apud Vatem Iſaiam
A
B
Iſai. 52. legimus, Parauit Dominus brachium ſanctum ſuum, in oculis omnium gentium, & videbunt omnes fines terræ ſalutare Dei noſtri. Ecce, non inquit videbunt fines Iudæorum, ſed, omnes fines terræ: quia tam Iudaicus, quam Gē
Iſai. 35. tilis populus Diuinis aquis potiuntur. Sic etiam & rurſum Iſaias, Lætabitur deſerta, & inuia, & exultabit ſolitudo, & florebit quaſi lilium, & quæ erat arida, erit in ſtagnum, & ſitiens in fontes aquarum. In cubilibus, in quibus prius dracones habitabant, orietur viror calami, & iunci, & erit ibi ſemita, & via ſancta vocabitur. Hac de cauſa, vt optime obſeruauit Ambroſius, verbum Domini factum eſt ad Ioannem in deſerto, & nō in ciuitate: vt oſtēderet Deus, quod populus Gentium, qui deſertus erat infructifer, & plenus venenatis ſerpentibus, iam, ſorte mutata, arbores ferret fructiferas, & iucundiſsimas, iuxta
Iſai. 54. illud, Lætare ſterilis, quæ nō paris, quonia multi filii deſertæ magis, quā eius, quæ habebat virum, dicit Dominus, Dilata locum tentorii tui, & pelles tabernaculorum tuorum extende, ne parcas: & longos fac funiculos tuos, & clauos tuos conſolida. Ad dexteram enim, & ad læuam penetrabis, & ſemen tuum Gentes hæreditabit, & ciuitates deſertas inhabitabit. Ecce, qua de cauſa exorditur prædicatio Euangelica, mentione facta Imperatoris totius orbis, nempe, Tyberii Cæſaris. Video aliam rationem adductam a Theophylacto, Cypriano, & Euthymio, nempe, propter certitudinem hiſtoriæ Euangelicæ. Nam ad aucupandam fidem his, quæ attexenda ſunt in aliqua hiſtoria, ſolēt autores attexere principùm, nomina, & circunſtantias temporis, & loci. Hæc tamen ratio, quamuis nòn ſit omnino contemnenda, poſtponenda eſt priori, quam adduximus. Adduxit etiā & aliā rationem huius rei, nempe, vt oſtenderet ſanctus Lucas, iam regnum Iudæorum omnino Principe, & Duce de familia Iudæ caruiſſe; homines vero alienigenas, Pilatum videlicet, qui Romanorū locū tenebat, & Herodis Aſcalonitæ filios regni ſceptra tenuiſſe. Quia igitur aderat iam ille, cui Imperium aſſeruabatur, nempe, Chriſtus Deus noſter, iuxta illud, Non auferetur ſceptrū de Iuda, donec veniat, qui mittendus eſt, & ipſe erit expectatio gentium, ſcribit ſanctus Lucas, carere rege ſuæ gentis, & ab extero, & alienigena gubernari. Ita Titus Boſtrorum Epiſcopus, & *Gen. 49.*
C
Theophylactus, & multi alii recentiores. Cęterum, quamuis quę diximus vēra ſint, dubium non videtur extinctum. Quærebamus enim, Quorſum tantam dignitatē concedit ſanctus Lucas exordio prædicationis Ioannis, vt commemoret tot Principes, & Sacerdotes, & quoto anno Imperii Tyberii Cæſaris, nempe, quinto decimo, fuerit factū verbum Dei ſuper Ioannem, Chriſto autem non item? Nuſquam enim tanta rerum maieſtas adducta eſt, ad ſignificandum geſta, & conciones Chriſti, ſicut
D
nunc ad reſerandum exordium prædicationis Ioannis. Num tanti faciebat Deus ſeruum Ioannem, vt illum pręponeret Domino Chriſto? Et quemadmodum Alexander ille Magnus, cum veniret vxor Regis Darii viſitatum eundē Alexandrum, & fœmina vidiſſet Epheſtionem pretioſiori ornamento decoratum, illum pro Rege adorauit; & eadem cum ex nutibus adſtantium intellexiſſet errorem ſuum, perturbata denuo ſalutaſſet Alexandrū, illi clementiſsimus Alexander dixit, Nihil eſt, o mater

mater, quod turberis, nam & hic Alexander eſt; ſentiens, amicum eſſe alterum Alexandrum: Ad eundem modum ſanctus Lucas in texenda hiſtoria Euāgelica præferens Ioannem Chriſto, in attexendis Principibus, tempore, & loco, videtur ſignificari, quanti fecerit, & æſtimarit Deus famulum ſuum Ioannem, quantaque illi fuerit neceſsitudine coniunctus: ſiquidem plus illi concedit, quam ſibi. Vetuit idem Alexander Magnus, edicto, ne a quoquam pingeretur, præterquam ab Apelle; aut a quoquam ære ſculperetur, præterquam a Lyſippo, artificibus illius ætatis præſtantiſsimis: hoc enim ad Principis dignitatem pertinere, iudicabat: Ad eundem modum Deus Optimus Maximus hunc honorem detulit Ioanni, vt ſpiritus ſupernus eius geſta, & declamandi tempus peculiariter ſcripſerit; & reliquos Vates in attexendis Principibus longe antecellat.

Sed literam diſpungamus, *Anno autem quinto decimo Imperii Tyberii Cæſaris.* Trifariam lego translatum hunc locum. Euthymius transfert, Anno vero decimo quinto principatus Tyberii Cęſaris. Origenes omnino ſubticet Imperium, & ſic transfert, In quinto decimo anno Tyberii Cæſaris. Quod vero ſpectat ad ſenſum, nobis repetendum eſt, licet paucis, quiſnam fuerit hic Tyberius Cæſar Imperator, & qua de cauſa dicatur, *Anno decimo quinto Imperii*, & non dicatur, Anno decimo quinto regni Tyberii Cæſaris. Euthymius inquit, poſt Auguſtum Cæſarem Tyberium fuiſſe Cæſarem Romanorum, hoc eſt, Imperatorem. Idem enim ſignificant in illis Romanis Principibus maximis, Cęſar, & Imperator. Quod & hac noſtra tempeſtate vſu venire experimur. Imperatorem enim Cæſarem appellamus ſiue Cæſaream maieſtatem. Tunc autem Cęſar Rege maior erat; poſtea vero Cæſaris dignitas depreſſa eſt. Et cū populus Romanus non poſſet ęquo animo ferre nomen Regis, illis Principibus Cæſaribus detulerunt nomen Imperatoris: quod proculdubio multo acerbius, & ægrius ferendum eſſet, niſi populus ille Romanus cæcutiret. Siquidem imperare dominiū quoddam implicat, non autem regere: quod verbum mitius videtur. Cæterum Romani commoti tyrannide ſexti Tarquinii vltimi eorum Regis, noluerunt amplius hoc nomen indere ſupremo gubernatori, ſed per Senatum, & Conſulos, quos ipſi eligebant, regebātur; donec Iulius Cęſar Imperium Romanum vſurpauit, & hoc ſe nomine Imperatoris appellare iuſsit, ad conciliandam erga ſe populi Romani gratiam. Habebat enim exploratum, Regis nomē eſſe Romanis odioſum. *Anno*, igitur, *quinto decimo Imperii Tyberii Cæſaris*, qui ſucceſſerat Auguſto Cæſari, non ſolum dignitate, & maieſtate Imperii; verum etiam cognatione generis, & conſanguinitatis. Cum Iudęa Romano ſubiaceret Imperio, & rerum potiretur Tyberius, vir quidem (ſi danda fides eſt Suetonio, & aliis Hiſtoriographis) crudeliſsimus, homicida impius, & omni ſcelere contaminatus; & cum tot eſſet criminibus implicatus iam quindecim annis fruebatur latiſsimo totius orbis Romani Imperio. Adiungitur autem, & cognomen, nempe, Cæſaris, vt oculos conuertamus ad primum Cęſarum ſtipitem; qui quidem Iulius Cæſar fuit, tanta ſuperbia, & arrogantia animi deteſtanda elatus, vt diceret, Si violandum eſt ius, Imperii gratia violandum eſt; atque ita proculdubio violauit: nam vi, & armis deſpiciēs Romam matrem, quæ eum genuerat, rerum potitus eſt; & poſtea eius ſucceſſores ab eo Originem trahentes, idem etiam obtinuerunt Imperium.

Procurante Pontio Pilato Iudæam. Gręce potius eſt, Pręſidem agēte, atque ita vertunt Origenes, & Theophylactus. Cæterum arcano conſilio Vulgatus interpres tranſtulit, *Procurante Iudæam*, vt mox dicemus in obſeruationibus ſpectantibus ad morum compoſitionē. Quis autem fuerit Pilatus, refert Ioſephus 18. libro Antiquitatum: fuit autē

 Gentilis,

Gentilis, & non Iudæus de territorio Lugdunenſi oriundus, & a Romano Imperatore Tyberio miſſus ad gubernandam Iudæam. Hoc autem nomen, ſine præno nen, Pontii, obtinuit ob egregia eius facinora in debellanda inſula Pōto, quam ipſe Pilatus debellauit, & Romano ſubiecit Imperio. Erat enim conſuetudo Romanorum, nomen accipere a facinoribus præclaris. Hinc Scipio Affricanus dicitur, quia ſubiecit Affricam. Sic etiam Titus Manlius Torquatus dictus eſt a torque detracto a quodam milite Gallo, & ſuo collo impoſito. Pilatus ergo Iudęam mititur ab Imperatore Tyberio, quaſi in præmium ſuſcepti laboris in debellanda inſula Ponto.

Ad mores. Sed ad componēdos mores calamus conuertatur. Primum obſerua, quemadmodum populus ille Hebræus (ob quē tot patrauerat Deus miracula, & portenta apud Aegyptios, cum de eorum captiuitate in libertatem eos vendicauit, ſubmerſo rege Pharaone, & innumerato exercitu eius in mari) nunc quaſi in extremam miſeriam deiectus ab Imperatore alienigena, & ignorante verum Deum gubernetur: & per pręſidem etiam Gentilem natione, & alienigena, nempe, Gallū. Vbi ſunt victoriæ inſignes populi Hebręi, tropheę, & triumphi, quos obtinuerūt in terra Promiſsionis? O lamentandam Iudæorum ſortem. Mutauit Deus manus ſuas, & ſuper populum, quem prius benedixerat, dexteram ſuper illum imponens. *Gene.48* Quemadmodum Patriarcha Iacob impoſuit ſuper Ephraim, nunc ſiniſtrā ponat, hoc eſt, illum plectens, & caſtigans dexteram imponit ſuper populum Gētium, & illum dominari, & ſubiicere Iudæos permittit. Quorſum hoc? Proculdubio peccata populi Iudaici in cauſa huius ſubiectionis miſerę fuerunt. Sic namque comminatus fuerat Deus *Deut.28* apud Deuteronomium, Si audieris vocem Domini Dei tui, vt facias, atque cuſtodias omnia mādata eius, quæ ego præcipio tibi hodie, faciet te Dominus

A Deus tuus excelſiorem cunctis gentibus, quæ verſantur in terra: quod ſi audire nolueris vocem Domini Dei tui, vt cuſtodias, & facias omnia mandata eius, & cęremonias, quas ego præcipio tibi hodie; venient ſuper te multæ maledictiones: ſunt autem horrēdæ, quas ſubticeo ad Deuteronomiū remittens lectorem, inter quas hæc eſt, Tradat te Dominus corruentē ante hoſtes tuos, & per vnā viam egredieris contra eos, & per ſeptem fugies. Hoſtes tui erunt B in caput, & tu eris in caudā. Ac rurſum apud Leuiticum, Dabo pauorē in cordibus eorū in regionibus hoſtium; terrebit eos ſonitus folii volantis, & ita fugient, quaſi gladium. Nemo veſtrū inimicis audebit reſiſtere. Et rurſum apud Vatem Iſaiam comminatur, Ecce, dominator Dominus exercituum auferet a Ieruſalem, & a Iuda validum, & fortem, & virum bellatorem, & dabo pueros Principes eorum, & effœminati dominabantur eis. Sic proculdubio ob peccata ſua, qui caput erant totius orbis, & omnibus formidini, iam in caudam redacti erant, neque viros fortes habebant, & ſtrenuos milites, qui populum Iudaicum defenderent, ſed effęminatos: hinc & iugum pluſquam ferreum Romanorum ferebant. Vidit Nabuchodonoſor Rex in ſomnio ſtatuam quandam grandem, & ſtatura ſublimē, cuius intuitus erat terribilis. Huius ſtatuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem, & brachia de argento; venter, & fęmora ex ære, tibiæ autem ferreæ, pedum quędam pars erat ferrea, quędam D autem fictilis, videbat ita, donec abſciſus eſt lapis de monte ſine manibus, & percuſsit ſtatuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & comminuit eos, & tota ſtatua quaſi in fauillā æſtiuæ areæ redacta eſt: Huiuſmodi fuit regnum illud Iudæorum, habuit caput aureum, hoc eſt, Reges inclytos, & ſtrenuos in exordio, ſed paulatim, quia Deum ſuū dereliquerunt, iam fortitudo illa omnium maxima, qua pollebat ille populus, gignens fortiſsimos duces, cuiuſmodi

Leuit.26

Iſaia.

Deut.2.

Digitized by Google

modi fuerunt Abrahamus; qui reges debellauit; Moſes virga ſola demergẽs Aegyptios; Samſon, Gedeon, Saul, Dauid; & Principes illi fortiſsimi Machabæi, qui inſtar auri puriſsimi in fornace maximis, & acerrimis impetiti bellis, ſemper victores euaſerunt, & minime tulerunt exteris ſubiici nationibus. Mox hæc admiranda fortitudo virorum aliquantulum degenerauit in argentum; quoniam non tanta animi fortitudine reſtiterunt hoſtibus; quamuis per fœminas eos depulerunt, nempe, Iudith, & Eſther: & denique illos ferebat Deus, donec extremos fines, hoc eſt, pedes, inuenit luteos, hoc eſt, multis peccatis conſpurcatos. Tunc lapis ille ſine manibus Chriſtus de puriſsima Virgine generatus puniens Iudæos, eorũ potentiam, & ingentem regni amplitudinem omnino in cinerem conuertit, id eſt, tradidit Imperio Romanorum; qui quidem grauiſsimis exactionibus, & vectigalium ponderibus eos excruciabant. Hoc eſt igitur, quod dicit ſanctus Lucas, *Anno quinto decimo Imperii Tyberii Cæſaris*; atq. ſi dicat, Reuocate in memoriam, hunc populum Iudæorum ob peccata ſua iam carere Rege patrio, & vero ſupremo Sacerdote, & cuncta perditum ierant. Exhortãdi igitur ſunt Principes & Regna, quantumuis fortiſsimis conſtent viris, & ad gerenda bella ſtrenuis, ne fidant potẽtiæ, & fortitudini, ſed magis virtutibus. Peccata enim ſunt acerrimi, & atrociſsimi inimici; quibus nulla humana fortitudo reſiſtere valet. Habẽt enim peccata noſtra Deum ducem, pro quo contra nos decertant.

Præterea obſerua horum Imperatorum Romanorum execranda ambitionem, qui quidem etiam extera, & remotiſsima regna ſuo ſubiiciebant imperio. Eſt enim ambitio regnandi inſtar ignis; in quem, quanto plura conicias ligna, tanto amplius exardet, & minime miteſcit. Eſt ambitio deteſtãda quędam animi ægritudo ſimilis febri ethicæ. Nam ſicut eo morbo laborãtes, quo

A plus bibunt, plus ſitiunt, & nunquam reſtinguitur ſitis: Ad eundem modũ Reges, & Principes, minime frænare valẽt inordinatum dominandi multis Regnis appetitũ. Vnde optime Pyrrhus Rex, cum Athenas veniſſet, & ingreſſus arcem Palladis, rem diuinam feciſſet, eodem die deſcendens ex arce collaudauit quidem Athenienſium erga ſe fiduciam: cæterum admonuit, ſi ſaperent, ne poſt hac cuiquam Regũ portas aperirent, ſignificans, omnes Reges nimiũ eſſe propenſos ad tyrannidem, & aliorum Regnorum ſubiicienda ſibi regna. Docuit & hoc nos Magnus ille Alexan-

B der; quiquidem audiens, innumerabiles eſſe mundos ex ſententia Anaxagoræ Philoſophi, illacrymatus eſt: & rogãtibus, Numquid accidiſſet lacrymis dignum? Reſpondit, An non videor merito flere, qui cum mundi ſint innumerabiles, nos nondum vnius Domini facti ſumus? O ambitionem execrandam, cum per breuis ſit vitæ curſus. Et ſicut dixit Philippus Macędonum Rex eiuſ-

C dem Alexandri pater in paleſtra prolapſus, cernens corporis veſtigium in puluere, cum ſurrexiſſet, minimam terræ partem natura ſortitum Regem, deflendum eſſe, orbem appetere vniuerſum. Plus quam ferreum frænum ad cohibendam nimiam extendendi regna libidinem eſt, conſiderare, quam perexiguum maneat Regibus poſt vitam in ſepulchro domicilium.

D Præterea dum audis, *Anno quinto decimo Imperii Tyberii Cæſaris*, qui regnauit viginti duobus annis; & duodecimo eius Imperii anno Pilatum cœpiſſe præſidere in Iudęa. Ita enim teſtatur Ioſephus lib. 18. Antiquit. Obſerua, impium Regem, & atrociſsimis criminibus irretitum nõ ſolum extremum Imperii apicem aſſecutum, verũm etiam multo tempore rerũ potiri. Diſces igitur, quam parui faciendi ſunt honores, diuitiæ, & maxima Imperii amplitudo: ſiquidem maximis peccatoribus conceduntur. Concedit autem Deus illis Regna, non ſecus atque carnificibus ad

excruciandos,

excruciandos, & plectendos peccatores: ſic namque ait Deus apud Vatem Iſaiā in populo Iudæorum, In virga percutiet te, & baculum ſuum leuabit ſuper te in via Aegypti. Adhuc enim paululum, modicumque, & conſummabitur indignatio, & furor meus ſuper ſcelus eorum. Ecce virga, & baculus dicuntur Dei Reges gerentes bella, & trucidantes, & debellantes homines peccatores. Ac rurſum apud eundem Iſaiam, Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram vt ſubiiciam ante faciem eius gentes, & dorſa regum vertam, & aperiam coram eo ianuas, & portæ non claudentur. Ego ante te ibo, & glorioſos terræ humiliabo. Ecce, Deus vtitur rege potentiſsimo Cyro, non ſecus atque flagello, & carnifice ad flagellandum, & conterendū regna, in quibus homines effrænes ſunt ad peccata patranda. Monerem ergo ego Reges, & ſubditos Regibus, ne præcipites ſe dent in voraginem vitiorum execrandam. Hæc enim excitant Deum, vt non ſecus atque flagello in manu ſua vtatur externorum Regnum potentia, & fortitudine ad plectendos peccatores.

Iſai. 10. *Iſai. 45.*

Præterea dum audis, impiiſsimum Tiberium diu imperare, & iam quindecim annis potitum eſſe rerum, longanimitas, & Dei tollerantia tibi obiicitur contemplanda; quiquidem non quā primum peccat homo, de illo ſumit vindictam; quinimo & in maximis honoribus, & ampliſsimis dignitatibus eū ſuſtinere ſolet; certiſsimum quidem argumentū diuinæ miſerationis, & quod non vult mortem peccatoris, ſed magis vt conuertatur & viuat. Sic namque ait Petrus, Non tardat Dominus promiſsionem ſuam de iudicio futuro extremo, ſicut quidam exiſtimant; ſed patienter agit propter vos, nolens, aliquos perire, ſed omnes ad pœnitentiā reuerti. Et D. Paulus, Exiſtimas, inquit, hoc, o homo, qui iudicas eos, qui talia agunt, & facis ea, quia tu effugies iudicium Dei? An diuitias bonitatis eius, & potentiæ, & longanimitatis contemnis, ignorans, quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Hinc & regius Pſaltes etiam crebro detonat, Miſerator, & miſericors Dominus, longanimis, & multum miſericors. Quemadmodum enim poteſtas Ducis Venetorum gladium ſemper habet vagina reconditum, & funiculo multiplici colligatū ad ſignificandū, quod non eſt collata ei poteſtas, vt facile trucidet, & damnet in mortem; & aliquantulum temporis eſſe conſumendum ante vindicta, & pœnam infligendam peccatoribus: Ad eundem modum poteſtas illa maxima, & diuina Dei noſtri habet potentiam veluti vagina reconditam, & funiculis obligatam: veruntamē niſi peccatores reſipiſcant, euaginabit gladium ad eos percutiendos. Sic namque ait apud Vatem Ezechielem Deus, Mucro mucro, euagina te ad occidendum, lima te vt interficias & fulgeas. O admirandam Dei noſtri tollerantiam, qui ſuam diuinam potentiam in miſericordia recondit, & diu expectat peccatores. Vnde optima vtitur ſimilitudine, Nam ſicut gladius diu in vagina reconditus rubiginem contrahit, & quandā hebitudinem, ne poſsit facile percutere: Ita, inquit Deus noſter, eſſe diuinā eius iuſtitiam, quaſi rubigine quadam infectum. Quo loquendi tropo nihil aliud vult ſignificare, quam eſſe indicibilem eius patientiam, & tollerantiam. Hinc & rurſum, Si exacuero, inquit, vt fulgur gladium meum. Exacuero inquit, ad ſignificandum, quod retulerit aciem Diuinæ iuſtitiæ, neque eſſe cupidum vindictę. Huc tendit parabola illa de ficulnea, quam tribus annis expectauit agricola, vt ferret fructum.

2. Pet. 3. *Rom. 2.* *Pſal. 102* *Ezec. 21.* *Deut. 32* *Luc. 13.*

Præterea dum legis, *Anno quinto decimo Imperii Tiberii*, merito in mentē venire poteſt, quid egerit Tiberius toto hoc tempore quindecim annorum; & cur id ſubticuerit ſanctus Euangeliſta? Reſpondemus, docere, non facile immittendam linguæ falcem in meſſem honoris Principū, & Regū. Sic namq. ait

ait Sapiens, In cogitatione tua regi ne detrahas, & in ſecreto cubiculi tui ne maledixeris diuiti: quia & aues cœli portabunt vocem tuã, & qui habet pennas annuntiabit ſententiam. Eleganter attigit Salomon conditionem hominũ, qui anhelant ad aucupandum fauorem regum, conferens eos cum auibus cœli, quæ quidem garrulæ ſunt, & loquaces, & pẽnas habẽt, vt vel per feneſtras ingrediantur in domibus Principum, & altiorem locum occupant in tectis: Sic homines deſiderantes auolare ad culmen honoris, & fauoris regum, non ſecus atque quibuſdam pennis aduolant ad aures regum; & illis, quæ audierint, referunt. Ideoque oportet, hominẽ cautum eſſe, & ſilentii freno linguam moderari. Tacet S. Lucas crimina Tiberii, quamuis omnibus notiſsima erant: vt tu etiam diſcas ſilere, & non obloqui, aut detrahere Regibus, & Principibus.

Præterea admirandus eſt loquendi ſtylus Euangeliſtæ communis quidẽ, & ſatis detritus, qui conſuetudine vetuſtiſsima inoleuit. Solemus enim dicere, quemadmodum & hic loquitur Euãgeliſta, Hic eſt annus decimus quintus Imperii, ſiue Regni cuiuſcunque Principis, qui tanto tempore regnauit: non autem e contrario dicimus, regem eſſe Imperii, ſiue regni, ſed Imperium, vel regnum eſſe Regis, ſi optima eſſet Regis gubernatio. Proculdubio dicendũ eſt eum eſſe regni ſui, non autem ſui ipſius, quia Reges ſerui ſunt regni, quamuis auro, & gemmis ornati. Et quemadmodum ferreos iniiciũt compedes ſeruis Domini eorum, ſi quando aufugerint: Ad eundem modum Regum aurea ornamenta, & multis gemmis decorata nõ ſunt aliud, quam compedes, quibus deuincti ſunt, ne valeant terga vertere expediendis, & diſcutiendis ſui regni negotiis. Vnde optime Rex ille Antigonus dixit filio ſuo, cum videret parũ comiter illum agentem cum quibuſdã hominibus ſuæ ditioni regiæ ſubiectis; An ignoras, regnum noſtrum eſſe ſplen-

A didam ſeruitutem? O egregiam Principis laudem, agnoſcere ſe ſeruum, & nõ dominum in regno. Hinc, referẽte Plutarcho, cum Clearchus ſuaderet Cyro conflicturo cum hoſte, loco qui dicitur Cunax, vt ſe poſt Macædones contineret; nec ſe in belli diſcrimen coniiceret; reſpondit, Quid ais Clearche? Viſne, vt cum regnum appetam, regno me indignum oſtendam? Quo verbo ſignificauit, debere Reges, & Principes, ſe ipſos exponere periculo mortis, quantumuis imminentiſsimo. Non enim Reges ſui ſunt, ſed potius regni ſui. Hinc conſuetudo loquendi inoleuit, Reges B debere eſſe ſui regni, non autem e contrario regnum Regis. Iniqui, & tyrannide correpti Reges dicere poſſunt cum Tiberio, Anno quinto decimo Imperii mei hoc contigit. Secus autem multo loquendum eſt de bonis Regibus, nempe, Anno quinto decimo Regis regni, vel Imperii. Quod ſi rex eſt in regno, vt anima in corpore, & vt nauclerus in naui, proculdubio cum anima nõ di- C catur ſui eſſe, ſed corporis, neque nauclerus ſui eſt, vt pro libidine gubernet nauium; alioquin demergetur, & peribit inter fluctus: Sic Rex non accipit regnum, vt pro ſua voluptate moderetur; ſed vt conuenit, & expedit ipſi regno. Erat Imperium Romanorum Tiberii, hoc eſt, eo vtebatur, atque res ſua; & ideo tot flagitiis ſe irretiuit. Si autẽ Tiberius eſſet Imperii Romani, multo aliter moderaretur.

Præterea vides, quam periculoſa ſit D Imperatorum & Regum conditio, quorũ nomina ſemper obuoluuntur in ore hominũ, & attexũtur in hiſtoriis. Quot hominum millia degebant Romæ, & in regno Iudæorum, quorum nomina omnino nos latent, neque vnquam in noſtram veniunt memoriam? Secus autẽ Reges, & Principes. Deploranda igitur eſt, & infœlix Regum, & Imperatorum ſors, ſi peccatis permittãt habenas: quoniam eorum crimina omnibus explorata ſunt. Hac de re in exordio huius commentarii nonnulla diximus expen-

dentes

dentes hæc verba, *In diebus Herodis Regis*, ea conſulat candidus lector.

Præterea, *Procurante Pontio Pilato Iudæam*. Multa hic habes implicata. Primum obſerua, vnde acceperit honorabile, & illuſtre nomen Pilatus, nempe, ab egregiis facinoribus. Pôtius namq. dictus eſt, quia eam Prouinciam, & Inſulam debellauerat. Non igitur a maioribus voluit ſuſcipere nomen, ſed a propriis geſtis. Multo ſecus multi faciunt gloriãtes de facinoribus antiquæ familiæ ſuæ. Hinc arrogantia ſuperba illa; Genus traho ex illuſtriſsima familia Mendoçarum, Guzmanorum, Aragonum, Stunicarum, Legionum, Toletanorum, Enriquium, Pimentelium, & aliorum id genus. Illuſtre quidem hoc eſt, & minime contemnendum; quoniã ſunt quædam calcaria acerrima extimulantia ad agredienda commendabilia facinora: cæterum propter hoc ſolum gloriari, dedecus potius eſt, & ignominia, quam gloria. Quemadmodũ enim aqua quæ inſeruierat in arcibus regiis, & imperatoriis per fiſtulas aureas decurrens, & in vaſis aureis, & argenteis propinata Principibus, ſi poſtea decurrat ad cloacam, vel ad expurgatorium miniſterii coquinę, floccipẽditur, quod fætorem exhalet: Ad eundem modum poſteri, qui ab illuſtriſsimis parentibus originem trahunt, ſi huiuſcemodi poſteritas ad eos deueniat, flagitiis, & criminibus contaminatos, proculdubio deſpicienda eſt, & potius probro, quam honori, & ſplendori vertenda. Ferculũ ſane pretioſiſsimum maiorum egregia nobilitas, & multo pluris, quam aureũ æſtimandum; ſi tamen in eo reponas ſtercus vitiorum fœtidum, vt faciunt poſteri degenerantes, Nonne reprehendendus eris? Debent igitur homines propriis facinoribus ſibi ipſis adipiſci honorabile nomen, ſicut & Pilatus, qui Pontius dicitur, ob inſignem animi fortitudinem, a debellata inſula Ponto.

Præterea obſerua, quænam conſtituat Tiberius præſidem, ſiue procura- A torem Iudæę, militem quidem fortem, & in bellis acerrimis ſatis exercitatũ. Num ad gubernandam prouinciam ſolum fortitudo ante oculos habenda eſt Principi, & Imperatori? Quãto ſactius ageret, & prouideret Tiberius, ſi conieciſſet oculos in prudentiam, & iuſtitia, & ſynceritatem animi, ad deligendum Gubernatorem, & Præſidem? Poterat enim Pilatus eſſe optimus Dux, & ſtrenuus ad gerenda bella, & gubernandos milites; non autem ad gubernandã pro- B uinciam, quæ in pace erat conſtituta, & Romano Imperio ſubiecta. O lamentandam multis lacrymis Principum cæcitatem in deligendis Proregibus, & Gubernatoribus prouinciarum, ſi ſolũ fortitudinem conſiderent. Optima quidem eſt fortitudo, neceſſaria Gubernatori vt poſsit, ſi inſurgant hoſtes, eos depellere: cæterum præferenda fortitudini iuſtitia, & prudentia, & morum candor. Experimur hac noſtra tempeſtate, quando aliquis inſeruiuit Regibus, po- C ſtea in pręmium laborum illis concedere, quod minime erat concedendũ. Vacauit aliquis forenſibus negotiis, & diſcutiendis litibus in Regia curia? Poſt aliquot annos creatur Epiſcopus, & mittitur ex diſcuſsioni litium forenſium ad gubernandas animas. Bone Deus, quid dignitati Epiſcopali, cũ expeditione forenſium negotiorum? Auditores, & conſiliarii, ad diſcernenda negotia Reipublicæ, cuiuſmodi eſt dãnare in mortem, in exilium, in verbera, in publicationem bonorum, quid ha- D bent cum regimine animarum? In ferẽda ſententia conſiliarii Regii, æquum eſt, ſeueri ſint, nemini parcentes, malefactores plectentes: at in paſtorali officio, quam ſecus ſe debet gerere; vbi miſericordia, clementia, manſuetudo erga peccatorum correctionem; & liberalitas erga pauperes fulgere debet. Tractent, dixit Poeta, fabrilia fabri. Et indignum eſt tradere aurum ſutori, vt ex eo fabricet vas, ſiue aliquod ornamentum. Non enim eſt aurifex, aut didicit artem argentariam. Pelles, & co-

ria ad conficiendos calceos, & ſoleas ſutori tradenda ſunt; & vnicuique pro arte, quam didicit, munus eſt iniungendum. Sed Tiberius iniquus erat Imperator; & ideo hominem indignum munere gubernationis creauit.

Præterea dum audis, ab Imperatore collatum premium in Pilatũ, quia ſtrenue ſe geſſerat in bello, gratitudinem docet locus iſte, & debere premia conferre in eos, qui candide, & ſplendide ſe geſſerunt, in munere ſibi tradito. Cõmendabiliter egerat in bello Pontico Pilatus, & ideo manus inuenit liberales etiam impiiſsimi Imperatoris. Quid igitur facere debent pii Reges, & cœleſtis regis famuli? Imitari proculdubio Regem Aſſuerum, qui quidem Mardochæũ ad ingens honoris culmẽ euexit, quia detegerat inſidias perfidorum famulorum. Sic etiam & Pharao, Ioſeph multis cumulat beneficiis, non ſolum illum, verum etiam & patrẽ, & fratres, & conſanguineos; quoniam optime gubernabat regnum Aegypti. Sic namque dixit Pharao ad Ioſeph, Pater tuus, & fratres tui venerunt ad te, terra Aegypti in conſpectu tuo eſt, in optimo loco fac eos habitare, & trade eis terrã Geſſen. Sic etiam & Rex Dauid commendauit filio Salomoni, vt ſemper gratitudinis memor beneficia conferret filiis Berzellai. Sic namque legimus, Filiis Berzellai Galaaditis reddes gratiam, eruntque commedentes in menſa tua; occurrerunt enim mihi, quando fugiebam a facie Abſalon fratris tui. Inuenies multos homines ſimiles fonti Orchomenon, qui quidẽ ex eo bibentibus obliuionem afferebat, quoniam cũ acceperint beneficia, obliuioni tradunt benefactores ſuos. Huiuſmodi erat ingratus ille famulus Pharaonis, qui cum multa accepiſſet beneficia a Ioſeph cuſtode carceris, in quem erat detruſus, illique reſeraſſet ſomnium, nempe, pincernæ Regis Aegypti, poſtea, inquit Scriptura, Et tamen ſuccedentibus proſperis, præpoſitus pincernarum oblitus eſt interpretis ſui. O reprehendendam

3. Reg. 11. *Eſth. 6.* *Gene. 47* *3. Reg. 2.* *Plin. lib. 31. cap. 2.* *Gen. 40*

A hominis obliuionem; qui quidem ſemper debuerat eſſe memor collati beneficii; ſed hoc habet proſperitas, quaſi a natura inſitum, vt homines reddat obliuioſos. Pingebant Antiqui Occaſionẽ cæſariem habentem totam verſus frontem, occipite tamen caluam. Quo ſignificabant, occaſionem nunquam eſſe omittendam; nam cito auolare ſolet. Ita etiam homines ingrati faciem auertunt a beneficiis, & benefactoribus, & terga vertunt, atque ſi beneficium non accepiſſent. D. xi, terga vertunt, vt interim miſſos faciam homines retribuẽ-

B tes mala pro bonis, de quibus ait regius Pſaltes, Retribuebant mihi mala pro bonis. Ac rurſum, Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi. Huiuſmodi fuit impius ille Saul perſequens Dauidem, a quo acceperat innumerata beneficia. Occiderat enim gigantem Goliath, multas adeptus fuerat victorias inſignes de hoſtibus Saulis, qui acerrima bella gerebant aduerſus

C Saulem. Quemadmodum enim prauus ager pro frumento (quamuis electo ſit ſatum frumento) ſpinas reddit pro fructu, non autem triticum: & vinea plantata ſelectis palmitibus, botros reddit amaros: Sic multi homines, in quibus ſeminaueris multa opera bona, pro illis reddent tibi mala. Ego te plantaui vineam electam, ait Deus populo Iſrael. Et quoniã ingratus fuit Deo ſuo, ait illi, Quomodo conuerſa es mihi in amaritudinem, & in prauum? Et ſi-

D cut vaſa quædam quodcunque infuderis, aceſcit; quoniam ex praua materia ſunt fabricata: Sic multi homines, quidquid collocaueris in eis beneficii, non ſolum non reddunt gratiam, verum etiam iniuriis, & contumeliis benefactores ſuos laceſſunt. Non ſic Tiberius, nec populus ille Romanus; ſed homines bene meritos de Republica honorabant, & beneficiis cumulabant, ſicut audis, Pontium Pilatum eſſe cumulatum.

Pſal. 34 *Pſal. 39.* *Ierem. 2.*

Præterea egregie docet hic locus, nõ eſſe contemnendos, & eiiciendos, ſiue

priuandos

priuandos homines exteros a gubernationibus, & publicis muneribus, dummodo virtute præſtent, & prudentia ad gerendam Rempublicam, & fortitudine ſint præditi ad exercenda prelia, & agendos milites. Exterus erat Pilatus, nempe, Lugdunenſis, & Gallus, nũquid ſpreuit eum Senatus populi Romani, & eius Imperatores? Nequaquam; ſed Dux creatus fuit primum, & Gubernator Inſulæ Ponti, & mox acceſsionem accepit, & auctus eſt præſidẽtia Iudeæ. Sic etiam, & Rex Pharao Ioſeph Principem conſtituit totius Aegypti, & Gubernatorem; quamuis alienigena erat. Fateor, quam attentiſsimum debere eſſe Regem, & Principem, cum præficit exterum hominẽ; & perſpicacibus oculis eſſe conſiderandum hoc præferendi alienigenam patriis negotium. Nam quemadmodum planta aliunde aſportata, vt plantetur in aliquo horto, diligentiori indiget cultura, & maiori irrigatione, donec radices emittat: Ad eundem modum, homines exteri attentius ſunt obſeruandi, & vigilanter inſpiciendum, virum aliis virtute, & dotibus præſtent. Quod ſi ita eſt, non eſt cur vereatur Princeps, eum aliis præficere.

Præterea obſerua, quemadmodum Pilatus paulatim, & veluti per quoſdã gradus aſcendit ad præſidentiæ populi Iudaici dignitatem. Primum in rebus bellicis optimum de ſe dedit ſpecimẽ, deinde Dux eſt creatus, mox Gubernator creatur Inſulæ Ponti, ac tandem ad apicem gubernationis prouintiæ Iudeæ eſt euectus. Quemadmodum enim ſtultum eſt, hominem velle in extremum alicuius arcis faſtigium aſcendere ſine ſcala gradibus multis confecta: Ad eundem modum ſupremam aliquã gubernationem Reipublicæ alicui concedere, antea quam de ſe dederit egregia virtutis indicia, dementia eſt, quod ſit in perniciem, & deſtructionem Reipublicæ. Num, quam primum plantatur arbor, ab illa quærimus fructum? Nonne aliquandiu expectamus, donec adoleſcat? Num pretioſiſsimæ gemmę, quã primum inueniuntur in viſceribus terræ, traduntur Principibus, & abſque artificis ingenti cultura, & perpolitione ornatur collum Principis illis? Abſit. Ad eundem modum prius perpoliẽdus eſt homo, vt in illo dignoſcatur, an habeat dotes, eximias ad gubernandum. Sic Salomon ſapientiſsimus Rex veluti bilance quadam æſtimabat hominum dotes, ad tradenda illis quæcunque negotia. Nam antea quam conſtitueret Ieroboam, virum quidem fortem, & potentem, expertus eſt, eſſe adoleſcentem bonæ indolis, & induſtrium; atque tũc conſtituit eum præfectum ſuper tributa vniuerſæ domus Ioſeph. Sic etiam ſanctus Ioſeph conſilium dedit Regi Pharaoni, vt anteaquam præficeret hominem terræ Aegypti, qui ſua prudentia depelleret futuram famem, conſideraret, & prouideret virum ſapientem, & qui iam experimento cognitus fuiſſet induſtrius. 3.Re.11. Gene.41

Præterea dum dicitur, *Procurante Pontio Pilato Iudæam*, obſerua, cuiuſmodi eſſe debeat boni præſidis, & procuratoris Reipublicæ munus, nempe, procurare prouinciam ſibi traditam gubernandam; non autem ſe ſuoſque conſanguineos, vt multi præſides faciunt; qui quemadmodum hadera perpetuo viret, quoniam arboris, cui adhæret omnino ſugit ſuccum, & virtutem, ipſamq. arborem enecat, & ſiccam reddit: Ad eundem modum multi Proreges magis ſe, ſuoſque procurant, quamuis perdãt Rempublicam, quam prouinciam ſibi traditam.

Præterea nõ eſt prætermittenda ſilẽtio prudentia populi Romani, eiuſque Imperatoris in creandis præſidibus prouinciarum ſibi ſubiectarum. Egebat Iudæa Gubernatore in rebus bellicis ſatis exercitato, & qui ob ingentem fortitudinem prouinciæ, & circunuicinis regionibus eſſet terrori, ob victorias iam partas. Quoniam populus Iudaicus pronus erat ad defectionem; & prouincia Ituræ optimis, & fortiſsimis conſtabat

conſtabat militibus; ac præcipue ſagit-
tariis, qui quàm peritiſſimi erant incur-
1. Georg. uandis arcubus, & præliando ſagittis:
ſic namque ait Virgilius, Ituræos taxi
curuantur in arcus. Et Lucanus, Ituræ
is curſus fuit inde ſagittis. Igitur ne pro
uincia Ituræę propinqua Iudææ conſpi
raret aduerſus Imperium Romanorũ,
creatur Pilatus præſes Iudææ; qui qui-
dem in bellis gerendis ſatis ſtrenuus,
& exercitatus, quique multas iam ſibi
comparauerat victorias.

Præterea iã diximus, duodecimo an-
no Imperii Tiberii Cæſaris obtinuiſſe
Pilatũ procurationẽ Iudææ. Antea igi-
tur quinã gubernauerant Iudęã? Reſ-
pondemus, conſuetudinem fuiſſe apud
Romanos, huiuſcemodi Pręſides, & Gu
bernatores amouere a gubernationi-
bus, tum ne inſoleſcerent, tum ne in ar-
rogantiã, & ſuperbiã elati deſpicerent
prouinciam. Primus itaq. Iudæorũ Præ
ſes; ablato Archelao rege, qui poſtea
quã decem annos præfuiſſet Iudææ ſu
blatus fuit ab Octauio Auguſto, & in
exiliũ relegatus Viennã Galliæ ciuita-
tem: quia coniurauerat aduerſus Impe-
riũ Romanum; & inſuper prouincia Iu
dęę illũ accuſauit, quod, multa impie
geſsiſſet. Et Iudęa tributaria facta diſpẽ
ſationi Syriæ coniũcta, neque amplius
per Principem, ſed per Procuratorẽ, &
Præſidem gubernata ab Auguſto Cæſa
re deſtinatus eſt Coponius. Ac mox,
eo Romam reuerſo, ſucceſſor regendæ
prouincię Iudęę Marcus efficitur. Huic
quoq. ſucceſsit Annius, Rufus; ſub quo
Auguſtus Imperator mortuus eſt, cuius
deinde ſucceſſor Valerius Gracchus ef
ficitur; qui Romã reuerſus, poſteaquã
vndecim annis præfuerat Iudæis, ſuc-
ceſſorẽ Tiberio accepit Pontiũ Pilatũ.
Igitur multos habuit Iudæa Procurato
res, & Præſides, qui ſibi ſuccedebant.
Quod quidẽ in perniciẽ, & detrimentũ
erat Iudæorum, quãdo vel ob eorũ fla-
gitia, & tyranidẽ accuſati a populo Iu-
daico, amouebãtur à gubernatione. Vi
des igitur, quemadmodũ populus ille
Iudaicus ob peccata ſua in extremum

A miſeriarũ baratrũ peruenit, neque vn-
quam voluit obtinere Præſidẽ, qui diu
permaneret in gubernatione; quamuis
hic Pilatus, vt liquet ex Ioſepho lib. 18.
Antiquit. Præſidem Iudææ egit decẽ,
vel vndecim plus minusve annos? Time
at igitur populus, Deum ſuum offende
re, qui quidem Gubernatores, & Procu
ratores prouinciis tradere ſolet; qui vel
bona cõpilent, vel multe gubernent.

Obſerua, etiã inter hos Pręſides quoſ
dã inueniri diutius gerentes Rẽpubli-
B cam Iudęorũ, vt Valerius Gracchus, qui
vndecim annis præfuit Iudæis; Pilatus
vndecim plus minus ve. Docet Roma-
norũ Imperium, quemadmodũ ſe de-
beant gerere Reges, & Principes, tũ in-
gratitudine, tũ etiam in iuſtitia. Si qui-
dẽ quos inueniebant æquos Reipubli-
cæ, ſiue prouinciæ moderatores, non
amouebãt, ſed diu gubernare pręcipie
bant: quos autẽ deprehẽdebãt iniquos
ablato munere, deinde etiã puniebant.
Igitur, cum dicitur, *Procurante Pontio
Pilato Iudæam*, ſi quæras, quot annos
C procurauit Iudæam Pilatus, & qua de
cauſa tanto tempore, nempe, vndecim
annis gubernauit Iudæam; reſpondeo.
Quia prudenter ſe geſsit in moderãda
Iudæę prouincia. Non enim decet faci
le, & ſine culpã moderatoris eum mu-
nere gubernationis priuare.

*Tetrarcha autẽ Galilææ Herode; Philip
po autẽ fratre eius Tetrarcha Ituræe, &
Trachonitidis regionis, & Lyſania Abili
næ Tetrarcha.* Et plerisq. Patribus, & au
toribus iudicantur iſti tres Tetrarchæ
filii Herodis maioris; vt Beda, quem &
D multi alii ſequuntur, Theophylactus, &
multi recẽtiores. Atq. ita arbitratur Eu
ſebius in Chronicis. Sũt etiã qui dicãt;
ſic regnũ ab ipſo patre diuiſum, & ex te
ſtamẽto ad hunc modũ fuiſſe iſtas pro-
uincias filiis diſtributas. Alii autẽ non
a patre, ſed ab Auguſto Cęſare regnũ
Herodis in quatuor partes, & quatuor
iſtis filiis, ſingulis vnã partẽ datã. Quo
rũ pars ea, quę Archelao obtigerat, illo
expulſo, Pilati procurationi aſsignata
fuit. Videtur autẽ hæc ſententia occaſio

nē ſumpſiſſe partim ex nominis Tetrarchæ ſignificatione, partim ex enumeratione iſtorū quatuor, Pilati ſcilicet, qui Archelai Pōti præſidebat, Herodis, Philippi, & Lyſaniæ. Cæterū ſatis aperte liquet, hanc ſententiam ab veritatis ſcopo lōge aberraſſe. Nam falſum eſt, Herodis maioris regnum in quattuor partes fuiſſe diuiſum cum; vt patet ex Ioſepho, intus tantum fuerit ab Auguſto ſecundum teſtamentū patris diuiſum. Nam regni medietas aſsignata fuit Archelao, duæ vero reliquæ partes diſtributæ fuerunt Herodi, & Philippo. Nā Lyſanias non fuit filius Herodis, neq. illius aliquam portionem poſſedit; ſed vt colligitur ex eodem crebro a nobis citato Ioſepho, lib. 14. cap. 21. filius fuit Ptolomæi minæi chalcidis, iuxta Libanum montē Tyranni, ſuccedens patri in regno, etiam priuſquam Herodes maior regnum Iudææ a Romanis accepiſſet. Perſpicuum autem eſt, non eſſe Lyſaniam fratrem Herodis, & Philippi: ſiquidē id nō ſcribit S. Lucas, quemadmodum ſcripſit, eſſe fratres Herodē & Philippum. Quorſum enim non diceret, & Lyſania fratre eorum, ſicut dixerat, *Philippo autem fratre eius*? Deinde liquet, hanc ſententiā eſſe falſam, quoniā, quāuis nomen Tetrarchiæ a quarta regni portione fuerit deſumptū, nō tamē ſignificat, ſemper quartam regni partem Tetrarchia: ſed principatū, quēdam ad inſtar regni. Vnde optime obſeruauit Caietanus, Tetrarchā nomen eſſe Principis; & quia iſti tres, Herodes: Philippus, & Lyſanias erant Principes, velut reges Tetrarchæ dicti ſunt. Nā & Plinius inquit, in celeſydia fuiſſe Tetrarchias decē & ſeptē; in Decapolitana regione ſex numerat Tetrarchias. Verū eſt, ab exordio Syriæ ad miniſtrationē a Græcis quadripartitam fuiſſe, atq. inde Tetrarchias appellatas; mox tamē hoc nomē latius ſumptū eſt, & pro quouis Principatu vſurpatum. Atque ita Ioſephus ſæpe Tetrarchias regna vocat. Et Cicero loquēs de rege Deiotaro ait. Cuius hoc præclariſsimum eſt,

Plin. lib. 5. cap. 23

Cicero. lib. 1. de Diuinatione.

A quod poſtquam a Cæſare Tetrarchiæ regno, pecuniaque mulctatus eſſet, negat ſe tamen eorum auſpiciorum, quæ ſibi ad Pompeium proficiſcenti ſecunda euenerunt, pœnitere. Eſt tamen Tetrarchæ nomen inferius nomine Regis. Quoniam, vt narrat Ioſephus Herodes iſte Tetrarcha videns Herodem Agrippam a Caio Cæſare regia dignitate donatum, Romam ſuaſu Herodiadis peruenit, vt ſimilem dignitatem ab Imperatore obtineret. Gloſſa tamen ordinaria, quam ſequitur Venerabilis Beda, B & Lyranus opinātur in Tetrarchias Iudæorum, Regnum diuiſum ab Auguſto vt ſic minueretur ſuperbia eorū, & minus validū fieret. Nā cum regio Ituræę optimis conſtaret militibus ſagittariis Trachonitidis prouincia fortiſſimis militibus, hac prouinciarū diuiſione, certum eſt, diminutas eſſe eorum vires.

Ad mores.

Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, quemadmodum ex tribus fratribus, nempe, C Archelao, Herode, & Philippo, primus nempe, Archelaus fuerit a principatu deiectus Iudææ; qui maiorem, & meliorem ex hæreditate paterna, acceperat portionē. Quoniam in ſuperbiam elatus coniurauerat contra Romanū Imperium, & impie ſe geſſerat cum hominibus ſibi ſubditis: atq. ob hāc cauſam a Iudæis accuſatus, & in exiliū relegatus. Duo igitur hic ſunt implicata maxime aduertēda. Alterū eſt, quemadmodū ob ampliorem hæreditatē ſuperbierit filius maior natu, ſecus autē alii fra- D tres eius Herodes, & Philippus, in obedientia populi Romani perſeuerarunt. Neſcio quo pacto inſitum eſt filiis maioribus natu eſſe procliuiores ad peccandum. Sic Iudas ſuperbior eſt, & iracundior in fratrem minorem Ioſeph. Sic Iſmahel contēnebat Iſaac. Sic Eſau perſequitur Iacob. Sic Cain occidit fratrē minorē Abel. Sic & Amnon primogenitus regis Dauid opreſsit Thamar ſororē ſuā. O lamētandā Primogenituræ ſortem. Nam quemadmodū primus animaliū fœtus ſolet eſſe imbecillior,

& primus

& primus arboris fructus imperfectior: Ad eundem modum experimur, maiores natu procliuiores ad peccata; cum hoc diuino beneficio Primogenituræ deberent eſſe meliores.

Præterea hic ſplendet iuſtitia Imperatoris Romani, qui quidem non impunem reliquit Archelaum, ſed publicatis bonis eius, in exiliū damnauit. Nihil enim præſtantius Imperatoribus, & Regibus iuſtitia. Per me, inquit Sapiēs de iuſtitia loquens, Reges regnant, & leges iuſtas decernunt. Ac rurſum Salomō inquit, Abominabiles Reges, qui agunt impie. Quoniam iuſtitia firmatur ſolium. Hinc & Principes pingūtur dextera manu tenentes gladium fulgentem, quoniam debent plectere malefactores. Vnde & Apoſtolus inquit, Non ſine cauſa gladium portat.

Prou. 16

Rom. 13.

Præterea hic ſplendet prudentia Imperatoris in diminuendis viribus horum Principum, Herodis, Philippi, & Lyſaniæ, Neque ſatis eſſe iudicauit, creare Præſidem illis vicinum, nempe, Pilatum, fortiſsimum virum Tiberius, ſed potentiam, & robur labefactauit Herodis, & Philippi, & Lyſaniæ. Si enim vera eſt illa ſentētia, Neque Hercules contra duos, Et, quod funiculus triplex difficile rumpitur, opere pretium eſt, & hoſtium confringere vires, & ad eum modum ſe gerere in creandis Protegibus & Gubernatoribus; vt etiam ſi animus ſit conſpirandi, veluti fræno arceantur, & comprimantur, ne deficere audeāt. Quid igitur fuit Pilatus in gubernatione proximus, & diuiſione prouinciarum finitimus his Principibus, niſi frænum pluſquam ferreum ad eos coercendos, ne deficerent ab obedientia populi Romani? Diſcant ergo Principes, quam prudenter ſe gerere debeant, vt in officio ſuas contineant prouincias.

Præterea dum audis, Herodē Tetrarcham Galilææ, veniat tibi in mentē, quā effrænis hic impius Herodes fuerit ad patranda peccata, & quēadmodū Chriſtum illuſerit, Ioannem Baptiſtam collauerit, ac pleroſque Apoſtolos, & viros eximia ſanctitate excultos in acerbiſsimam damnauerit mortem. Vides igitur, quemadmodū frater impius Herodes fratrē referat impium Archelaū? Et quemadmodum, qualis fuerit frater maior, fuerit etiam frater minor? Non defecit Herodes ab Imperio Romano: cæterum multis aliis criminibus deteſtandis fuit contaminatus. Et quemadmodum leunculi parentum referunt ſuperbiam, & crudelitatem, & pulli aquilæ, atq. hæreditario iure ſunt rapaces, & ſuperbi cōtra cęteras aues, & ſicut genimina viperarum venenoſa ſunt ex ipſo ventre materno: Sic etiam fratres ex iniquis parentibus geniti parentum imitantur iniquitatem.

Præterea conſidera, quiſnam fuerit Philippus iſte Tetrarcha, népe, vir Herodiadis, quæ adulterio execrando, & abominabili inceſtu contaminauit, & obſcurauit honorem viri ſui. Vides igitur, quemadmodum non eſt cur fidat frater fratri? Siquidē Herodes, & Philippus fratres erant, & neque fraternitas obſtitit, quin in voraginem maximam deteſtandi criminis adulterii ſe præcipitem dederit.

Præterea conſidera, quemadmodum fortior erat gens Iturææ, & Trachonitidis regionis (quippe, quę ſagittādi arte perita, & exercitata) & tamē ab Herode maxima afficitur contumelia, & adulterii probro. Quorſum putas? Duabus, opinor, de cauſis. Altera eſt, quoniā Galilęa erat multo amplior prouincia, & ideo non eſt auſus Philippus bellum gerere aduerſus fratrem Herodem. Altera vero, quoniam fortaſsis Philippū inuiſus erat, & odio habitus Ituræis. Quamobrem neq. illis fidebat Philippus. Vides igitur, quemadmodū numeroſitas populi, & latior regni amplitudo ſuperet fortitudinē, & odiū in Principē remittat animos ſubditorū ad ſumendā vindictā de iniuriis illatis ſuo Principi?

Præterea obſerua, quemadmodū attexit tempus Imperii Tiberii, non autem Pilati, & aliorum Tetrarcharum.

Legis enim, *Anno quinto decimo Imperii Tiberii.* De Pilato vero, & aliis Principibus non item refulget hic prudentia S. Euangeliſtæ: quoniam agnouit, Tiberium neminem habere ſuperiorẽ, per quem amoueri poſſet ab Imperio, nemini enim erat ſubiectus. Secus autem Pilatus, & alii, qui Romano erant ſubditi dominio. Arrigant igitur aures tum Principes ſubiecti, tum etiam Imperatores, ſiue Reges, qui neminem habent ſuperiorem; Principes ſubiecti, vt candide, & caute Reſpublicas ſibi traditas moderentur. Habent enim Regem, cui omnia eorum acta deferuntur. Et quemadmodum aquilam cæteræ aues ſuſpiciunt, & timent; quoniam eas impetere ſolet, & laniare roſtro, & vnguibus: Ad eundem modum ſuprema Imperatoris, & Regis maieſtas plectere ſolet, imo æquum eſt, puniat & priuet honorifico munere Gubernatores, inique agentes erga prouincias, quarum ſunt moderatores. Reges vero cõſiderent, quod quãuis careant ſuperiore poteſtate, a qua puniantur, ſolum Deum habeant vindicem iudicem. Sic namque ait regius Pſaltes, quia oculos conuertebat ad ſupremam ſuam potentiam, Tibi ſoli peccaui; hoc eſt, ſolus Deus eſt iudex, quem offendi; & eum timeo, & ab eo vno indulgentiam ſupplex imploro, ab ipſo Deo omne tempus Principum, & Regum, quam attentiſsime conſideratur, illudque metitur, vt pro geſtis mercedem, vel ſupplicium reddat. *Pſal.50.*

Præterea ordinem conſidera, dum attexuntur Tiberius. & Pilatus, & alii, nempe, Herodes, Philippus, & Lyſania. Nam primo loco collocatur Tiberius; illi enim ob Imperii maieſtatem nuncupandus erat primus locus, deinde vero Pontio Pilato, datur ſecundus, vel quia quandam habebat in alios Tetrarchas iuriſdictionis poteſtatem a Tiberio traditam, ad eos coercendos, ſi quando defficere molirentur. Tertio autem loco poſuit Herodem, quia natu maior erat Philippo.

A Docet enim ſanctus Lucas, ordinem eſſe ſeruandum inter fratres, dum honorantur; ita vt qui ætate maior eſt, ſit etiam maior in honore. Fecit conuiuium Ioſeph fratribus ſuis, & ait Scriptura, quod ſederunt iuxta primogenita ſua: & quamuis plus diligebat Bẽiamin, quia minimus erat, in poſtremo conuiuii ſedit loco. Sic etiam & ſanctus Iacob fratrem ſuum Eſau maximo affecit honore; quia natu maior erat: legimus enim, Et ipſe Iacob progrediẽs adorauit pronus in terram ſepties, donec appropinquaret frater eius. Et quãuis beneuolo animo ſuſcepit Eſau Iacob, non tamen eum detulit illi honorem, ſed ait Scriptura, Currens Eſau obuiam fratri ſuo, amplexatus eſt eum ſtringenſque collum eius, & oſculans, fleuit. Sic etiam & idem Patriarcha Iacob prædicens filiis ſuis, quæ ventura erant, ordinem ſeruans, exordiũ ſumpſit a Ruben, quia primogenitus erat, & illi ait, Prior in donis, maior in imperio. Eſt enim ſemper Primogenito deferendus pre aliis fratribus honor. Quinimo ſanctus Ioſeph egre ferebat, quod pater eius manum dexteram poſuit ſuper minorem natu Ephraim, & conatus eſt transferre ſuper caput Manaſſe; quia maior erat natu, quã Ephraim: & dixit patri Iacob, Non ita conuenit, pater, quia hic eſt Primogenitus, oſtẽdens Manaſſem, pone dexteram tuam ſuper caput eius. Quemadmodum in fabrica corporis naturalis aliæ partes aliis ſunt præſtantiores, & præferendę, quamuis idem componant corpus; & potiores natura prius efficit, vt in animali fabricando prius cor format, quo, compoſitionis ordine admirando præferendum, & pluris æſtimandum, docet, cor: Ad eundem modum in cognatione, & familiis, quod quædam ſit corporis myſtici fabrica, maiores natu anteponendi ſunt aliis minoribus natu. Atq. hinc colligent fratres maiores natu (ſiquidem illis primus defertur honor inter fratres) quantum debeant pro viribus dare operam, vt meritis, & virtutibus *Gen.43.* *Gen.33.* B *Gen.48.* C *Gen.49.* D

virtutibus etiam ſuis fratribus maio- A res ſint; & ſicut antecellunt iure Primogeniturę, ita etiã & virtutibus prę-luceant. Conſueuit Scriptura, genus, & cognationem, & familiam appellare domum. Vnde dicimus Hiſpane, hic homo eſt, *De la caſa de los Mendoças, o de los Guzmanes*. In quem modum etiã legimus, Ioſeph eſſe de domo Dauid. Vnde in Sacris Literis, ædificare domum idem eſt, quod propagare poſteritatem, & cognationem, vt eſt illud, Deus fecit obſtetricibus domos, quia non occiderunt infantes filiorum Iſrael, hoc eſt, reddidit eas fœcundas, & numeroſam habuerunt poſteritatem. Quorſum, putas, vocat cognationem Scriptura Sacra domum, uno omnium nationum phraſis? Quoniam Primogeniti ſunt fundamenta totius cognationis. Et ſicut in fundamento ædificii maiores, & ampliores extruuntur lapides, vt moles ædificii non corruat, & ſuſtineat cæteros lapides: Ad eundem modũ Primogeniti, quia fundamenta ſunt familiæ, debent virtutum amplitudine præcellere, & robore, vt aliis ſuæ familiæ ſint exemplo, eoſque ſuſtineant. Et ſicut in arbore alicuius cognationis, ſiue familiæ ponitur illius ſtipes, & origo, vnde alii poſteri prodeunt, non alia ratione, opinor, niſi vt maiores natu arrigant aures, & agnoſcant, ſe ad alios ſuæ familiæ ſuſtentandos eum eſſe primi fundamenti conceſſum honorem. Et ſicut arborum radices aquam imbibunt irrigantem, nõ autem rami, & fructus ex arbore nati, ſed ex radicibus, & ſtipite humorem ſuſcipiunt: Ad eundẽ modum etiam poſteri debent ex maioribus ſuis ſuſcipere virtutum exempla.

Exod. 1.

Pręterea demus hoc Origeni, Quorſum putas Iudæę, & Galilæę fieri mentionem in hoc loco? Reſpondet Origenes, Quia multi de Galilęa, & Iudæa credituri erant in Chriſtũ. Et nos addamus etiam, fieri mentionem Imperii Romani, quia etiam de ea prouincia, nempe, Roma multi etiam accepturi erant fidem Chriſti. Sed quid inde? Vt diſcas, non ſolum honorare, & ſuſpicere viros ſanctos, verum etiam patriam, ex qua ſunt oriundi. Erant lapidicinæ, ex quibus erant dolandi lapides viui Eccleſiæ, nempe, Apoſtoli, Martyres, Confeſſores. Et ſicut ſol in viſceribus terrę ſuis radiis concoquit aurum, & gemmas pretioſas, eamque terram, vbi hęc operatur ſol, magnifacimus: Ad eũdem modum Chriſtus ſol iuſtitię in illis prouinciis, Roma, Galilęa, & Iudęa, pretioſiſsimos lapides, & aurum multum ęſtimabile generauit; vt ſic ſuam ditaret B Eccleſiam. Hinc duo diſces, alterũ eſt, debere te ſuſpicere terram ſanctorum virorum. Si enim agrum, ſiue hortum magnifacit, in quo inueniuntur pulcherrimę arbores, & iucũdiſsimæ roſę, terra, in qua inueniuntur viri iuſti; quia arbores ſunt, iuxta Ezechielis oraculum, iucundiſsimę ferẽtes dulciſsimos fructus virtutum, & folia verborum virentia ad medenda animarum vlcera, nẽpe, ſalutis monita, & conciones euãgelicas, quibus homines ad meliora cõ- C uertuntur; quanto amplius decet, patriam, & terram ſic nos ditantem honorare, & ſuſpicere? Si enim Eunuchus regis Syrię, quia ſanatus eſt a lepra, aqua Iordanis, in qua ſe lauerat, obſecrauit Eliſeum, vt faceret ſibi copiam ad tollendum onus duorum burdionũ de terra illa, vt eam veneraretur, & coleret; quanto amplius terrã, in qua nati ſunt viri ſancti, quorum meritis, & interuentu mundamur a lepra ſpirituali, & crebro conſequimur etiam corporis ſanitatem, decet colere, & in pretio habe- D re? Alterum vero hic implicatum eſt, in aliqua terra inueniri viros ſanctos, & iuſtos, vt ad eorum imitationem inflãmemur eorum exemplo. Nõne ſi inuenis in horto flores odore fragrantes, ſi ſimul videas ſubortas ſpinas, & vrticas, damnas, & reprehendis eas herbas noxias, quod inter roſas prodierint? Nõne ſi videas ad magnum ignem aliquem accedentem ſemper frigeſcere, & minime calefieri, illum obiurgares? Nonne ſi vbi pretioſiſsimum inueniſtur,

Eze. 47.

4. Reg. 5.

tur, & odoriferum balſamum, inue-
nires hominem exhalantem graueo-
lentiam, cum reprehenderes, & dice-
res, Quænam eſt hæc tam praua con-
ditio herbarum noxarum? Quæ eſt
hæc tanta frigiditas, vt non abigatur
tanto calore? Quinam eſt iſte tam pe-
ſtiferus fætor, vt non valeat maxima
balſami fragrantia ſuperari? O duri-
tiam noſtram miſerandam. O frigidi-
tatem reprehendendam. Degimus in-
ter Sanctos, habemus illos, atque ro-
ſas vernantes, & ignem ardentem cha-
ritatis, atque pretioſiſsimi balſami; &
nos non reſipiſcemus, & ad meliora
conuertemus?

Præterea docet hic locus, quemad-
modum propter hominum peccata ſo-
leat Deus ab illis auferre bona, quæ
contulerat. Præſidebat Pilatus Iudçæ;
Herodes, & Philippus Galilææ, & Itu
Gene.12 ræç dominabantur, at hanc terram poſ
& 25. ſicitus fuerat Deus Patriarchę Abra-
ham; ſic namque legimus, Ego ſum
Dominus Deus tuus, qui eduxi te de
Ioſue.7. Hur Chaldæorum vt darem tibi terrã
hanc, vt poſsideres eam; & proculdu-
bio ſic poſſederunt. At nunc legis, eos
expoliatos, & ab exteris gubernari.
1.Par.10 Sic etiam mortuus eſt Saul, ait Scri-
ptura, propter iniquitates ſuas. eo
quod præuaricatus eſt pactum Domi-
ni, & non cuſtodierit illum; propter
quod interfecit illum Deus, & tradi-
dit regnũ eius Dauid filio Iſai. Quod
etiam & docuit idem rex Dauid fi-
lium ſuum Salomonem: ſic namque
3.Reg.2. ait, cum iam e vita emigraret, Obſer-
ua, vt cuſtodias mandata Domini, vt
confirmet Dominus ſermones ſuos,
quos locutus eſt ad me, dicens, Si cu-
ſtodierint filii tui viam meam, & am-
bulauerint in veritate, non aufere-
tur tibi vir de ſolio Iſrael. Quemad-
modum Rex cõſtituens aliquem Pro-
regem alicuius regni, ſi deficiat, & im-
pie ſe gerat, æquum eſt, eo honore, &
gloria illum expoliari: Ad eũdem mo-
dum quando homines impie agunt, &
peccatis laxant habenas, Deus ab il-
A lis aufert bona, quæ in illos contule-
rat. Sic & apud Oſeam vatẽ ait Deus.
Hæc neſciuit, quia ego dedi ei fru-
mentum, & vinum, & oleum, & argen
tum multiplicaui ei, & aurum, quæ fe-
cerunt Baal. Id circo conuertar, & ſu-
mam frumentum meum in tempore
ſuo, & vinum meum in tempore ſuo,
& liberabo lanam meam, & linum
meum, quæ operiebant ignominiam
eius.

Præterea dum audis, *Procurante Pon
tio Pilato Iudæam*, veniat tibi in men-
tem, quorſum Præſidem agebant Iu-
dææ, nempe, quia Archelaus ob fla-
B gella ſua eo priuatur regno Iudææ. Et
quemadmodum Herodes Archelai pa
ter vi, armis, & tyranide obtinuit reg-
num, ſed neque etiam in filio Arche-
lao permanſit regni hæreditas. Nam
qui iniquis viis, & mediis, adqui-
runt diuitias, dignitates, honores, &
principatus, facile, & per breui tem-
pore amittunt. Quis diceret Hero-
di Aſcalonitæ, ſtatim in filio extin-
C guendam eſſe eius potentiam, & am-
plitudinem regiam. Docet igitur hic Iudic.9.
locus, quemadmodum de rebus ma-
le adquiſitis non gaudebit tertius hæ-
res. Sic etiam Abimelech Gedeonis 3.Reg.12
filius, quia regnandi libidine correp-
tus, ſeptuaginta fratres interfecerat,
miſerandum ſortitus eſt exitum: nam
a muliere cum ingenti probro fuit in-
teremptus. Sic etiam Ieroboam, quia
iniquis viis voluit conſeruari ſe Re-
gem, nempe, fabricando vitulos au-
D reos, & compellendo populum, vt
eos adorarent, perexiguo tempore re-
gnum potitus eſt. Sic etia Achab, & reg-
no priuatur. Heu, quoties id experi-
mur, etiam hac noſtra tempeſtate?
Nã qui dignitates Eccleſiaſticas ſunt
adepti Simonem Magum imitantes;
& qui vſuris, & a pauperibus aufe-
rendo bona, nimium ſunt ditati, vel
cito moriuntur; vel filios habẽtes pro
digos, & epulones hæredes cuncta bo-
na conſumunt, & perdunt. Iacebat
in ſterquilinio ſanctus Iob, & omnem Iob.24
honorem

bonorum ſubſtantiam amiſerat, & ait illi Eliphaz Themanites: In fortitudine brachii tui poſsidebas terram, & potentiſsimus obtinebis eam. Viduas dimiſiſti vacuas, & lacertos pupillorũ comminuiſti: propterea circundatus es laqueis, & conturbat te formido ſubita. Ac paucis interiectis ſubdit de hominibus inique, & iniuſte acquirentibus diuitias, Nonne ſuccisa eſt erectio eorum, & reliquias eorum deuorabit ignis? Non eſt aliud proculdubio iniqua adquirendi dignitates, & diuitias via, quam tinea quædam, & erugo cuncta mox dilanians, & perdens bona, quę acquiſierat homo: ſicut e contrario bona iure optimo acquiſita diu permanent in poſteris, & familus.

Sub Principibus Sacerdotum, Anna, & Caipha. Locus hic ſubobſcurus eſt. Quoniam cum populus ille Iudaicus vnum tantum deberet habere Principem Sacerdotum, atque hunc per ſucceſsionem generis iure perpetuo, hic non dicitur, Sub Principe Sacerdotum, ſed ſub Principibus Sacerdotum: ex quo liquet, non vnum tantum eſſe ſupremum Sacerdotem, ſed plures: quippe hic duos nominat, nempe Annam, & Caipham. Opinantur aliqui, hos duos hic attexi Principes Sacerdotum, quoniam iam ea ſuprema Sacerdotii dignitas Romanorum auaritiæ, & Sacerdotum ambitioni penitus proſtituta, venalis erat: neque obtingebat hominibus ex genere Aſmoneorũ, ſed ignobilibus Sacerdotibus. Imperator Romanorum pro ſuo voto vendebat, & mutabat quoties libebat. In quem etiam modũ Archelaus gerebat in creandis Sacerdotibus iſtis, vt inquit Ioſephus libr. 18. Antiquitat. cap. 4. Vnde & alternatim duo Sacerdotes iſti Annas, & Caiphas fungebantur ſupremi Sacerdotii munere, ita vt alter vno anno, & mox alter ſuccederet, in dignitate Pontificia anno ſequenti. Ita opinatur, hunc locum eſſe expendendum, Caietanus, dicens: Non quod eſſent ſimul Principes Annas, & Caiphas, ſed alternatim, iuxta illud, Cũ eſſet Pontifex anni illius. Alii autem ſecus cenſent, nempe, ſupremam Sacerdotis dignitatem, licet pretio eſſet expoſita, non tamen annua erat, ſed Romani Imperatores, quãdo placuiſſet, vel accreuiſſet emolumentum, remouebant Sacerdotem, & eius loco alium ſufficiebant. Nam vt inquit Ioſephus citatus, Valerius Gracchus Præſes Iudææ Ananũ quendam amouit e Pontificatu, & eius loco Iſmahelem filium Iabi Pontificem deſignauit. Sed & hunc non multo poſt tempore abiiciens, Eleazarum filium Annæ Pontificis Sacerdotio ſubrogauit. Poſt annum vero etiam hunc remouens, Simoni cuidam Camiti filio eam cõtulit Pontificalem dignitatem; Qui non amplius, quam vnius anni ſpatio eodem perfunctus officio, Ioſephum, cui Caiphas nomen erat, habuit ſucceſſorem. Ita opinatur Venerabilis Beda ſequutus Ioſephum. Addit autem, & inter Annam, & Caipham tres alios fuiſſe functos Sacerdotali munere, nempe Iſmahelẽ, Eleazarum, & Simeonem, qui eo tempore annui erant. Si autem quæras, Quorſum igitur ſimul attexuntur Annas, & Caiphas, ſi non mutuo in dignitate ſuccedebant? Et reſpondet, Quoniam Sanctus Lucas voluit comprehendere totum illud tempus, quod interfuit a prædicatione, & baptiſmo Ioannis, vſque ad mortem Chriſti Aſſertoris noſtri. Cum Beda conſentit Euthymius, ait quippe expendens hæc verba, *Sub Pontificibus Anna, & Caipha*, At qui eo tempore, ſolus Annas Pontifex erat, Caiphas enim Pontifex factus eſt circiter annum, quo crucifixus eſt Saluator. In hac eadem ſententia eſt Lyranus. Diuus tamen Auguſtinus tractatu 49. in Ioannem multo ſecus ſentire videtur; Iudicat enim, vtrumque Pontificem eodem anno, & per vices miniſtraſſe. Alii etiam opinantur, Caipham ſolum fuiſſe Pontificem hoc

tempore dignatum eſſe Deum noſtrũ, miſereri populi Iudaici. Porrò quod dicitur, *Sub Principibus Sacerdotum, Anna, & Caipha*, quomodo non eſt loquutus cum meminit Imperii Tiberii, & Tetrarcharum, & Pilati? Nõ enim dixit ſanctus Lucas, ſub decimo quinto anno Imperii, & Pilati, & aliorum. Neſcio quid inuoluit myſterii. Nã ſicut hactenus nuſquam in oraculis prophetarum, fit mentio Sacerdotum; ſed ſolum regum, ita etiam & hic, dum vna cum Imperio, & Gubernatione ſæculari attexitur dignitas Pontificia, ſignificatur iam alium lõge diſtinctum ſucceſſurum gubernandi modum; cuiuſmodi nunc habet Eccleſia, nempe, omnes Principes ſæculares, quantumuis Imperatores potentiſsimi eſſe ſubiiciendos dignitati Sacerdotali, & ſub illis eſſe viuendum; non autem Sacerdotes ſub ſæcularibus Principibus. Neque ſilentio prætermittendus eſt ordo texendæ hiſtoriæ. Non enim in primo loco poſuit Sacerdotes; Poterat enim in hunc modum exordiri, *Sub Principibus Anna, & Caipha*, ac mox, *Procurante Pontio Pilato Iudæam; Tetrarcha autem, &c.* Non autẽ in hunc modum contexit, ſed poſtremo loco reſeruauit Sacerdotes, licet illis præſtantiorem, & ampliorẽ detulit honorem dicens, *Sub Principibus*, quod non dixit de Tiberio & aliis. Duo implicat S. Lucas maxime obſeruanda. Alterum eſt, præferendos eſſe Sacerdotes Principibus ſæcularibus: & ideo tanquam honoratiori loco collocantur cuiuſmodi eſt poſtremus locus. Quemadmodum enim in proceſsione aliqua ſolemni poſtremus venit Epiſcopus, ſiue rex honoris cauſa. Sic & in hoc loco, vt amplius honoraret Sacerdotes, poſuit poſt Principes omnes ſæculares. Et quod noua vtatur nunc ſanctus Lucas forma deferendi nuncia cœleſtia, coniungens Principes ſæculares, & Eccleſiaſticos, ſignificat, in Chriſto vtrunque inueniendum, & regiam, & ſacerdotalem dignitatem. Nuſquam enim in veteris Teſtamenti oraculis, quamuis inueniatur di-

A ctum, Factum eſt verbum Domini, in diebus regum Iuda, dicitur, In diebus Sacerdotum. Tũc enim præponebatur regia dignitas Sacerdotali. Nũc autem in nouo Teſtamento, hæc mutatur ordo, & præponitur regali dignitas Sacerdoti.

Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum ecce, quem debeas deferre Principibus Sacerdotum honorem; proculdubio eos magis venerari, & pluris æſtimare, quam Principes ſæculares: & merito ſiquidem Sacerdotes de ſalute agunt animę, & ſpiritualibus medentur ęgritudinibus; Principes B vero ſæculares, ſolum verſantur circa ea, quę pertinet ad corpus. Et ſicut anima præferenda eſt corpori; ita etiam & qui de anima agunt, præferendi ſunt his, qui de rebus corporeis agunt, cuiuſmodi ſunt Principes ſæculares; quorum intereſt, Rempublicam cõponere, recte moderari, plectere malefactores. Multo tamen ſecus ſe gerunt Principes Eccleſiaſtici. *Ad mores.*

C Præterea fortaſsis, & in vltimo loco collocauit Sacerdotes; quoniam erant multis peccatis irretiti. Nihil enim honoratius Sacerdotio, cum tamen nihil ſit deſpectius, & vilius prauo Sacerdote, & multis criminibus irretito. Et ſicut nihil eſt pretioſius auro, & gemmis, quando ſunt in materia eorum valore digna, vt in argento, & aliis pretioſis lapidibus; ſi tamen aurum, & adamantem cõſpicias in cloaca, aut graueolẽte ſtercore, non audes contingere, donec inde D extrahantur, & mundentur. Ad eundem modum Sacerdotis dignitate nihil eſt pretioſius, ſi in digna eius miniſterii amplitudine ſit collocata, nempe, in homine virtutibus prædito: ſin autem peccatorum inmũditia ſordeat, vix inuenies, qui eum honoret, & æſtimet. Hinc Apoſtolus, Nemini, inquit, dantes vllam offenſionem, vt non vituperetur miniſterium noſtrum. Quibus verbis oſtendit Apoſtolus, honorabile eſſe Sacerdotii miniſterium, ſi candide, & ſincere eo Sacerdos fungatur mune- *2. Cor. 6.*

nere. Secus autem ſi vita Sacerdotis, & opera homines offendant: tūc enim, qui non ſunt aurei in hac ſtatura corporis myſtici Eccleſiæ, ſed lutei, merentur collocari non in capite, ſed in pedibus, ſicut contigit ſtatuæ Nabuchdonoſor. Hinc & Ieremias, Sacerdotes, quia vitę ſanctitate erant deſtituti, & multis criminibus implicati, deflet, Quomodo obſcuratum eſt aurum, mutatus eſt color optimus; diſperſi ſunt lapides Sanctuarii in capite omnium platearum? Filii Sion inclyti, & amicti auro primo: quomodo reputati ſunt in vaſa teſtea, opus manuum figuli? Quid enim per aurum intelligitur, niſi dignitas Sacerdotalis? Quæ fulgere debet Diuinę Sapientiæ ſplendore. Nemini enim dubium eſt, aurum in Sacris Literis ſignificare Diuinam ſapientiam. Ita enim docent plerique ſancti Patres, vt Origenes ſuper Ezechielem homil. 6. & ſuper Matthæum homil. 25. D. Hieronymus de Veſte Sacerdotali, & ſuper Ezechielem. 7. Eucherius quæſt. in Pſalmos, Baſilius Pſalm. 44. Gregorius 4. Moraliū, cap. 35. & 18. Moralium cap. 14. Auguſtinus quęſt. 105. in Exodum: denique non eſt inter antiquos Patres, quem lateat, aurum Diuinæ ſapiētiæ eſſe ſymbolum. Igitur cum dicitur, Quomodo obſcuratum eſt aurum, mutatus eſt color optimus? Sapientiam Diuinam eſſe obſcuratam, ſignificat, vmbris mortis, quæ ſunt peccata. Fulgeret enim in Sacerdote aurum ſapientiæ, ſi longe a ſe depelleret vmbras obſcurantes auri nitorem. Ad eundem modum appellat Sacerdotes lapides pretioſos Sanctuarii, & deflet, eos eſſe diſperſos, hoc eſt, nō vinculo charitatis cum aliis vnitos; ſed diſcordes, lites, & rixas excitantes. Ait pręterea, eos inueniri in capite omnium platearum. Non ait, In plateis, ſiue, in viis, ſed, In capite. Quo verbo oſtendit, Sacerdotes peccatis contaminatos eſſe, veluti capita, & duces ad omnia complectenda vitia. Lata enim eſt inſtar plateæ via, quæ ducit ad mortem.

Tren. 4.

A Pręterea dū audis, *Sub Principibus*, locus eſt ſatis cōmunis, & detritus aduerſus auaritiam, & ambitionem. Propterea enim plures ſunt Principes Sacerdotum apud Iudęos, quia venale factū erat Sacerdotium. Quod ſi venale, bone Deus, quāta ex hoc principio oriuntur mala? Hinc torpor hominum ad offerenda ſacrificia. Hinc deſpectus Pontificiæ dignitatis. Hinc ſuperbia ad cōtemnendos ſubditos. Hinc crudelitas contra ſubiectos. Da mihi ſacerdotem B auarum, & ementē Eccleſiaſticas dignitates, & dicam, illum eſſe ſerpentem Lernæum, multis cōſtantem capitibus, ad euertendam Rempublicam. Vnde ſicut Hercules eam interemit igne omnium elementorum efficaciſsimo; ita etiam, & omnes vires Principū in hoc maxime debent intendere, vt Simoniacos puniant, & beneficiis priuent Eccleſiaſticis, ſicut & multa concilia, & Eccleſiaſtici Canones ſanciunt.

C Præterea hinc liquet, quam proni, ne dicam proiecti ſunt ſęculares Principes ad conquirendas, etiam ſiniſtris, & impiis mediis & viis pecunias. Deteſtandum peccatum patrarunt Sacerdotes ementes dignitatem ſupremam Pontificiam: cæterum haud inferius patrarūt Tiberius Imperator, Archelaus, Pilatus, &c. qui quidem dignitatem venalem reddiderunt Sacerdotii. Vidit Ioānnes in Apocalypſi beſtiam coccineam plenam nominibus blaſphemiæ habentem capita ſeptem, & cornua decem, & D ſuper eam mulierem ſedentem, quę circundata erat purpura, & coccino, & inaurata auro, & lapide pretioſo, & margaritis, habens poculum aureum in manu ſua. Proculdubio hæc beſtia ambitionis Regum eſt aptiſsima vmbra. Nā quorſum tot extorquent ſęculares Principes diuitias? Quo tendunt ſuperbi ornatus purpurę, & coccini, & lapidis pretioſi omnis generis? Quid ſignificat poculum illud aureum plenum abominatione, & immūditia fornicationis eius, niſi ſuperfluum Principum apparatum, & luxum nimium? Nam ad hæc omnia

Apoc. 17

ſuſtentanda

Digitized by Google

ſuſtentanda nulli parcunt auaritię peccata, & etiam ipſas dignitates Eccleſiaſticas contemnent, ne dicam, Reipublicæ cuncta officia, & munera, dummodo opes ſuppetitent ad id genus ſuperfluum, & abominandum luxum.

¶ Præterea hinc diſces, quantum damnum afferat alicuius criminis prima inductio, & perpetratio. Nō enim poſtea facile expelli poteſt a Republica id genus vitiū. Primus inuentor venalis dignitatis Sacerdotii fuit Archelaus filius Herodis Aſcalonitę; at ipſe punitur ob ſcelera ſua. Non interiit cum interitu Regni eius peccatum; quod excogitauerat, vendendi dignitatem Pontificatus ſupremam: quinimo maiores hoc vitium acquiſiuit, indies vires. Nā poſtea Tiberius Imperator, & eius ſucceſſores, etiam venalem fecerunt. Et qui fortaſsis ad minus vno anno obtinebant pretio Sacerdotium, poſtea, vt augeretur Imperatorum Gaza, minori tempore adminiſtrabant. Vendebatur enim pluries etiam & ante annum.

¶ Præterea vides hic ambitionis, & auaritiæ deteſtandum ingenium. Non enim cōtentus fuit Annas obtinere pretio dignitatem Pontificiam, ſed etiam generum ſuum ſtuduit ſibi in dignitate coniungere, vt veluti perpetuo gubernaret dignitatem ſupremam Pontificii: quo nihil nocentius eſt, cuicunq. Reipublicæ, nempe, habere cognatos, ſiue conſanguineos vicisſim publicis muneribus fungentes. Nam ſicut vipera viperam generat; ſic etiam & maior natu conſanguineus hominem gignit ſui officii ſucceſſorem, eodem peccati veneno infectum. Et ſi Annas auarus erat, ambitioſus, ſuperbus, & aliis id genus peccatis contaminatus, etiam Caiphas gener eius ſucceſsit, ſicut in dignitate etiam in peccatis.

¶ Præterea dum audis, tot circunſtantias poſitas ad ſignificandum, quo tempore cœpit Baptiſta prædicare, & baptizare, attextis ſęcularibus, & Eccleſiaſticis Principibus, diſces, quāti ſit æſtimandus aliquis egregius Euangelicus A declamator, in quo vitæ probitas cum ſplendore doctrinæ ex æquo decertet. Tendunt autem hæc omnia, vt memoriæ commendes vitam cōcionatoris ad imitandam, & verba eius, vt male actorum pœniteat, & virtutum actiones cōplectaris. Adhærebit autem pœnitus memoriæ boni concionatoris declamatio, & ea, quæ docet, firmius ſculpentur in tabulis cordis, ſi obſerues loquēdi modū. Non enim ait, Anno quinque milleſsimo a creatione mundi, vel, tali Olimpiade; ſed annos computat Imperii Tiberii. Cur nō ſic exorditur S. Lucas, B anno ab orbe cōdito, quinque milleſsimo, ſed, *Anno quinto decimo Imperii Tiberii Cæſaris*? Quoniam multo firmius figuntur memoriæ res, quādo Imperatoris mentio fit gubernantis orbē, vel regnum, quam ſi computes, quæ geſta ſunt a creatione mundi. Hinc Imperatores, & ſupremi Pontifices, quando aliquod aggrediuntur egregium facinus, vel condunt aliquas leges, aut ſanciunt concilia, C attexitur, quo anno Imperii, ſiue Pōtificatus id fuerit effectū. Significatur enim, atque præſtantiſsimam rem eſſe circunſcribendā his circunſtantiis annuæ gubernationis Imperatoriæ, & Pontificiæ gubernantium vtrunque orbis ſtatum, eccleſiaſticum nempe, & ſæcularem. Significat deinde ſanctus Lucas, hac noua computandi ratione iam adimpleri, quod multo antea prædixerant ſacri Vates; nempe, creandum eſſe nouum orbem, creādos nouos cœlos, & deniq. non ſecus atque D ii fornace totum mundum nouam, & multo præſtantiorem acceptur um formam. Sic namque ait apud Iſaiā Deus: Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam, & non erunt in memoria priora, & non aſcendent ſuper cor, ſed gaudebitis, & exultabitis vſque in ſempiternum in his, quæ ego creo, &c. Igitur quia cuncta noua futura erant, & auocandi homines a rebus huius ſæculi ad appetendas res cœleſtes; ideo nouo exorditur ſanctus Lucas modo, & ſtylo, quod factum fuerit verbum ſuper Ioannem: *Iſai. 65.*

Ioannem: quod minime inuenies in omnibus Prophetis veteris Inſtrumenti, nempe, attexi, quo anno regni, & ſub quo Sacerdote fuerint vaticinati. Quia ſicut iam de præſtantioribus agitur, ita etiam & præſtantiori modo erat vtendum. Et merito tāto vtitur artificio Spiritusſanctus, ne excidat memoria hoc prædicationis Baptiſtę myſterium. Agnouit enim Deus nos obliuioſiores eſſe canibus, iuxta adagium antiquū, & facile ad tergum vertere, quæ maxime ad

Pſa. 49. noſtram ſalutem ſpectant. Vnde regius Pſaltes homines obliuioſos appellat, Intelligite hęc, qui obliuiſcimini Deū, ne quando rapiat, & nō ſit, qui eripiat.

Pſa. 77. Ac rurſum probro vertit filiis Iſrael, quod obliuioni tradiderint beneficia Dei ſui. Et obliti ſunt, inquit, benefactorum eius, & mirabilium eius, quæ

Iſai. 95. oſtendit eis. Et Vates Iſaias, Obliti eſtis montem ſanctum meum, qui ponitis fortunę menſam. Et Ieremias, Obliti

Ierem. 3. ti ſunt Domini Dei ſui. Ne igitur obliuiſcamur eorum, quæ tempore Ioannis annunciata, & facta ſunt, temporis meminit gubernationis Imperii. Ariſtoteles namque tradit, quod quando coniungimus, & tempus, & rem geſtam in illo, multo melius eius rei memores ſumus. Et quoniam rerum memoria incolumis conſeruatur aſsiduis meditationibus, vt inquit Ariſtoteles, hac temporis computatione Imperii docet Spiritusſanctus, quemadmodum debeamus aſsiduos eſſe in meditandis, & euoluendis in memoria, quæ concionatores docent, & declamant.

De memor. & remin. 2.

De memor. & remin. c. 7.

Præterea vtroſque vides attexi a S. Luca Principes ſæculares, & Principes etiam eccleſiaſticos. Quorſum putas? Duo implicat, alterum eſt, ſpectare ad vtroſque Principes conuerſionem ſui populi ad Deum inſuper etiam, & eoſdem a Concionatore admonendos, corripiendos, obiurgandos, & inſtituendos, prudenter tamen. Sic ſanctus Ioannes reprehendit Herodem, dicēs, Non licet tibi, habere vxorem fratris tui. Sic Eliſeus reprehēdit Saulem. Sic

A Nathan reprehēdit Dauidem. Sic etiā & cuncti ſacri Vates obiurgāt primum Reges, & Principes, atque etiam Sacerdotes. Agnouerunt enim, capite, & corde in ſanitatē reſtitutis, cuiuſmodi ſunt Reges, & Sacerdotes, facile cætera corporis myſtici membra ſanitatem adeptura. Hinc primum adhortandi Principes, & Sacerdotes, ac mox promiſcuū totius populi vulgus. Sed videamus, quemadmodum ad hoc exequendum munus creetur Ioannes Baptiſta, & quā

B ta rerum maieſtate illi hoc imponatur munus.

Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem Zacharia filium in deſerto. Singula verba ſunt maxime conſideranda. Inuenimus enim apud cæteros Vates veteris Teſtamenti, varios eſſe mittēdi modos. Interdum enim ſic exordiūtur ſua oracula, Verba, vt eſt illud, Verba Ieremiæ Prophetæ. Interdum exordiū eſt, Viſio Iſaię filii Amos. Interdum, vt liquet ex his Vatibus Naū, & Habacuc,

C Onus Niniue, Onus, quod vidit Habacuc. Interdum etiam exordiuntur, ſicut & nunc legimus, vt apud Oſeam, Verbum Domini, quod factū eſt. Quorſum, putas, non eſſe dictum ad Ioannē, Onus Ioannis, ſiue Viſio Iſaiæ, ſed, Factum eſt verbum Domini? Ratio eſt, Quoniam nunc iam cuncta læta prædicantur, & nihil graue, & onere plenum. Quando enim triſtia annunciāda ſunt, hoc modo loquitur Deus, Onus Niniue, Onus Habacuc. Et ſic etiam nunc loquuturus Dominus erat, ſi triſtia eſſet

D Ioannes relaturus, Onus Iudæę, ſiue, Onus Ieruſalem. Hac de re aliqua diximus in commentariis noſtris ſuper Oſeam, expendentes hæc verba, Verbum Domini, quod factū eſt ad Oſeā. Eos commentarios conſulat candidus lector, & fortaſsis animum explebit. Nunc autem ſatis eſt dicere, quod quia de redemptione totius generis humani agendum eſt, & omnia peccata condonanda, nō dicitur, Onus Domini, ſed *Factum eſt verbum Domini*. O fœlicem nuncium, qui quidem nos excitat ad ingens

gens gaudium, & indicibilem lætitiæ cumulum. Cur ergo, ſi læta, & non triſtia; ſi leuia, & non grauia relaturus eſt, non etiam & alacri animo eũ ſuſcipiemus. & audiemus? Attentionem igitur hæc verba captant maximam, *Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem.* Non enim dicitur, Factum eſt verbum Angeli, aut Regis, ſiue Principis ſæcularis, ſed, *Domini* Dei noſtri; qui quidem non temere ſolet verba facere. Quod vero dicitur, *Factum eſt verbum Domini*, *Verbum* poſuit, pro ſermone; atque idem eſt ac ſi dicat, Sermo Domini ſpiritu prophetico, & maximo mẽtis ardore ſuccendit Ioannem Baptiſtam. Et quamuis Lyranus expendat, *Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem*, ſcilicet, per reuelationem diuinã, per quam habuit mandatum de prædicatione exequenda, ſequutus fortaſsis Origenem, qui ait, expendens hunc locum, *Verbum Dei*, hic mandatum eſſe dicitur; quia non a ſe venit, ſed Deo ipſum mittẽte. Et Caietanus explicat, quod diuina inſpiratio, inſtructio, atq; miſsio hic dicatur, *Verbum Domini*. Siquidem ſub hoc nomine *Verbum*, omnia cõprehendit, ſignificans, quod tunc Deus miſit Ioannem ad prędicandum, inſtruendo eum, de prædicatione, baptiſmo, & demonſtratione Ieſu. Et Interlinearis ſuper ſcribit, *Factum eſt verbum*, iſtud videlicet, Vade, & prædica Baptiſmum. Et Venerabilis Beda dicit, quod in his verbis ſignificatur, quod hoc verbum eſt deſuper, nempe, de cœlo, & quod ſola Dei gratia prius operatur verbum intus, & declarat Ioanni, quæ velit ab ipſo proferri, vt mox poſtea proferat, & ſequatur verbum interius operans, deinde ſonus vocis exterius ſonans. Multo plura complectitur hoc vno verbo ſanctus Lucas, *Factum eſt verbum Domini*, quam omnes iſti Patres ſunt philoſophari. Hauſerunt haud parum aquæ, ex hoc immenſo pelago hydriis aureis ſuorum ingeniorum; manet tamẽ infinita altitudo, paulatim rimemur. Primum ſignificat, Ioannem

A eſſe Prophetam, vt obſeruat Beda. Nã ad hũc modum loquebatur Deus cum Prophetis, *Factum eſt verbum Domini, &c.* Deinde ſub hac vna voce, *Verbum Domini*, multa etiam, imo omnia declarauit, vt inquit idem Beda, cuius verba ſunt, Vnum itaque dicens omnia declarauit. Quæ autem ſunt hæc omnia? Proculdubio veſtitum, cinctũ, & cibum, quæ eum Prophetam oſtendebãt, ait Beda. Deinde in his verbis, *Verbum Domini factum eſt ſuper Ioannem*. ſignificatur, Ioannem dignum, & B idoneum ad tantũ declamandi, & baptizandi miniſterium miniſtrum eſſe. Et ſicut dixit Deus, Quem mittam, & quis ibit nobis? reſpõdet Iſaias, cuius labia calculo ignito tetigerat Angelus, Ecce ego, mitte me. Et tunc dixit Deus, Vade, & dices populo huic, Audite audiẽtes, &c. Sic poſteaquam Deus inflammauerat ſpiritum Ioannis, & ſuccenderat feruentiſsimo ardore, ad exequendum ſuum munus; reſpondet cũ Iſaia, C Ecce ego, mitte me. Et ſicut Ieremię dixit Deus, Ad omnia, quæ mittam te, ibis: vnde & dices populo huic: Sic etiam hoc vno verbo, *Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem*, ſignificatur, idem etiam cũ Ieremia eſſe iniunctum prophetandi munus: atque multo amplius, & cumulatius quam Iſaiæ, & Ieremiæ. Illis enim non eſt iniunctũ prædicandi, & baptizandi munus, ſicut & Ioanni.

Iſai. 6.

Iere. 1.

Præterea hoc vno verbo, *Verbum Domini factum eſt ſuper Ioannem*, ſignificatur, D Ioannem eſſe cũ Deo ſingulari amicitiæ vinculo, & familiaritate coniunctum. Nam quoties in Sacris Literis inuenimus hanc loquendi formam, *Factũ eſt verbum Domini*, ad aliquem, ſi perſonæ conſideremus qualitatem, inueniemus, eam eſſe ingenti ſanctitate, & cõmendabili pietate præſtantem; vt eſt illud, Factus eſt ſermo Domini ad Abraham, Non erit hic hæres tuus. Verũ eſt, interdum Deum eſſe ad malos, & iniquos homines loquutum, vt ad Caim, & ad Balaam; non tamen vnquam hac vtitur

Gene. 4.

Gene. 15.

vtitur Scriptura forma, quando loquitur cum iniquis, Factus eſt ſermo Domini, ſiue, Factum eſt verbum Domini. Itaque, vt omnia vno verbo complectamur, ſicut in vno botro multa inuenis grana, & in vna ſpica; & ſicut in pretioſo ornamento multas, & varias inuenis gemmas; & in vno horto varias fructiferas arbores, & diuerſas roſas, & flores odoriferas: Sic in his verbis *Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem filium Zachariæ*, inuenies paradyſum Domini, in cuius medio plantatum eſt lignum vitæ, & in quo plures fontes ſcaturiunt iucundiſsimis aquis vitæ, & doctrinæ, monile, & ornamentum pretioſiſsimũ Eccleſię multis exornatũ gemmis, Prophetia, familiaritas cum Deo, ſapiĕtia, charitatis feruor, amicitia cum Deo; & denique quemadmodũ aurifex ad ſculpendam aliquam formã, & pretioſam margaritã; prius præparat aurum, & igne ſuccendit: Sic & Deus nõ ſecus, atq. in auro puriſsimo, & digna materia in animo Ioannis admirandas impreſsit formas ad exequendum hoc prędicandi, & baptizandi munus. Porro quod ſubiungitur, *Super Ioannem filium Zachariæ*, præpoſitio *Super* aliqui dicunt, poſitam eſſe pro præpoſitione, Ad; atq. ita tranſtulit Origenes, pro *Super Ioannem*, Ad Ioannem. Nihilominus quamuis huiuſcemodi præpoſitionis mutatio pro præpoſitione, frequens ſit in Sacris Bibliis; in hoc tamen loco myſterium latere exiſtimo; & ſignificat, quẽadmodum concha ſe pandens in mari ſupernos ſuſcipit rores, & intus concoquit, & fabricat candentia margarita; ita etiam & Ioannem deſuper ſuſcepiſſe diuinos illos inſtinctus, & ſpirituales flammas ad conuertendos homines. Atq. ita explanare videtur Beda. Quod autem ſubditur, *Zachariæ filium*, etiã myſterium tãgit. Poterat enim aliquis ſuſpicari, ſuperuacaneum eſſe, attexi patrem Ioannis, nempe, Zachariam. Nã ſicut ex vili terra interdum gignitur aurum, & in ſtercore aliquando reperiuntur gemma: Sic etiam ex impiis, & ini-

A quis parentibus, videmus, prodire optimos filios; non ſecus atque roſas ex ſpinis. Quid ergo confert ad myſteriũ, de quo nunc agitur, cognitio patris Ioãnis, nempe, Zachariæ? Reſpondemus, diuino afflatum Spiritu, ſanctum Lucã attexiſſe patrem Ioannis. Multa enim eo verbo implicauit. Primum quaſi hęreditario iure diuina miſeratione accepiſſe Prophetiæ donum. Nam quotieſcunque patris, nomen ponitur in Prophetis, ſignificatur, & eodem etiã Prophetiæ dono eſſe cumulatum patrem.

B Sic namq. tradit D. Hieron. Cuiuſcũque, inquit, Prophetę pater, aut auus põnũtur in titulo, illos quoque fuiſſe, conſtat, Prophetas. Secũdo ſignificatur, Ioãnẽ nõ degeneraſſe a probitate parentũ, ſed ſi ſanctus fuit Zacharias, ſanctior etiam fuit filius. Quemadmodum namque contingit in arbore, & in fluuio, qui quidẽ ab aliquo fonte deriuatus creſcit, & augetur; & ab aliquo ſtipite procedens fit robuſtior: Ad eundem modum

Hieron. in Sophoniæ c. 1.

C radicem paternam debent filii non ſolum imitari, verum etiam vlterius progredi. Deinde tertio docet hic locus, quantum ſit diſcriminis inter Zachariam, & alios Sacerdotes citatos, Annam, & Caypham. Illi namque multis criminibus erant implicati, auari, ambitioſi ſuperbi, & crudeles; at quam alius Zacharias erat? Quippe vir iuſtus & pius ante Deum, & ſine querela.

Sed ad inſtituendos mores conuertatur oratio. Primum obſerua, quando

D mittit Deus Ioannem ad prædicandũ, nempe, quando vterque ſtatus ſæcularis, & eccleſiaſticus perditum ierat. Quemadmodum enim cum maius imminet periculum mortis, & ægritudo maxima eſt, non ſunt Reges contenti medicis ſuæ curiæ, ſed alios vocant ſapientiores, ne Regina moriatur: Ad eũdem modum quid erat Synagoga, niſi Regina quædam ſponſa Regis cęleſtis? Ad medendas alias ægritudines eius peritos miſerat medicos, nempe, antiquos illos ſacros Vates, Iſaiam, Eliam, Ieremiã, Oſeam, & alios. Nunc autem, quoniam

Ad mores.

quoniam increuerat morbus, peritiorem, & ſapientiorem mittit medicum, cuiuſmodi erat Ioannes Baptiſta. Docet igitur Deus, quanta ſit adhibenda ſolicitudo curandis animi ægritudinibus; & non ſatis eſſe quemque ſine diſcrimine chirurgum; ſed exquirendum præſtantiorem pro magnitudine morbi, ne animus infirmitate intereat.

Præterea vides Dei ſapientiã in mittendo Ioanne. Nam quando terrenum Regnum, & Sacerdotium apud Iudęos tam male habebat, atq. ſi tunc eſſet tẽpus oportunum, mittitur Ioannes. Tunc enim apta eſt occaſio prędicandi Regnum cœlorum; & magis idonei ſunt homines ad percipienda cœleſtia, cũ terrena omnia aduerſa contingunt. Tunc enim homines maxime, deſpectis ſæculi rebus, aſpirant ad cœleſtia. Carebat populus ille Rege patrio, carebat Principe bono Sacerdotum, ad extremam denique miſeriam venerat ille populus ſubiectionis tyrannicę: tũc mittit Deus Ioannẽ. Vera quippe eſt illa ſententia, Mala, quæ nos præmunt, citius nos ad Deum ire compellunt. Et regius Pſaltes, Cũ inuocarẽ, exaudiuit me Deus; in tribulatione dilataſti mihi, atque ſi dicat, Cum eſſem in anguſtiis conſtitutus, in latitudinem, idest, in locum ſpatioſum deducẽs, quoniam ad te clamaui, exaudiſti me. Ac rurſum, Cum occideret eos, quærebant illum. Quemadmodũ enim gladius, quandiu eſt in fornace, minime contrahit rubiginem; ſecus autem cum ſeruatur in vagina: Ad eundem modum homines, quãdiu ſunt ab omni tribulatione exempti, incidũt in multa peccata; ſed ſi aduenerit tribulatio, illa non ſecus atq. oleo mundat, & obſtergit rubigenem peccatorum, & in ſplendorem reducimur virtutum. Nigra ſum, inquit Sponſa, ſicut tabernacula Cedar, & formoſa ſicut pelles Salomonis. Eleganter ſignificat Sponſa, quãdo ipſa eſſet pulchra iudicãda, nempe, quando expoſita imbribus, & tempeſtatibus, & ardoribus ſolis, ſicut ſunt expoſita tentoria Arabum, hoc eſt, variis

Pſal. 4.

Pſa. 77.

Cant. 1.

A eſſet iactata tribulationibus, huiuſcemodi tribulationes, & afflictiones eſſe domum, ex qua hauriẽda eſt animi pulchritudo. Quandiu granum frumenti in agro eſt gelu, & niue coopertum, tũc radices altiores mittit; & dicimus, futurum huberrimum: Sic etiam verbum Dei iactum, & ſeminatum in agro cordis, pruina, & niue opertum afflictionum, maximos ſolet reddere fructus. Hiſpane, *Año de nieues, año de bienes.* Fuerat completum in populo Iudaico illud ſancti Iob, Qui timent pruinam, irruet ſuper eos nix. Nam ſanctus Iob ingentes tribulationes cõparauit cum B pruina, & niue. Hæc patiebatur populus Hebraicus; & ideo optima ſpes erat concipiẽda de reddẽdo fructu, ſi Deus verbum ſuum per linguã, & exemplum Ioannis ſeminaſſet. Vẽter tuus, ait Spõſus ſuę Sponſę, ſicut aceruus tritici vallatus liliis. Ecce, quando ſperat vberrimos fructus Sponſus, nempe, quando vndique eius venter, hoc eſt, mens circundata eſt liliis, ideſt, tribulationibus C & afflictionibus. Lilium enim, quia cerulei eſt coloris, ſymbolum eſt tribulationis, & afflictionis.

Iob. 6.

Cant. 7.

Præterea hic locus docet, nunquam eſſe deſperandum de remedio, quantũuis nos circundent afflictiones. Solet enim Deus, tunc maxime miſeris ſubuenire, & opitulari. Solet enim Deus, poſt tempeſtatem ſerenum, & tranquillum reddere tempus, vt inquit ſanctus Tobias. Et ſicut poſt hyemem præmentem frigore, & pruina terram, aduenit D iucundiſsimum veris tempus: Sic etiã poſt lacrymationem, & fletum adducit Deus exultationem, & gaudiũ. Si quis conſideret tribulationes omnium ſanctorum Patrũ, Abrahami, Loth, Ioſeph, filiorum Iſrael in Aegypto, Dauidem maxima Saulis perſecutione impetitum, agnoſcet, quando tempeſtas validior erat, & fluctus tumentiores, tunc Deus eorum miſertus eſt, & in trãquillum duxit portum. In ſeruum venundatus eſt Ioſeph, humiliauerunt in compedibus pedes eius, ferrum pertranſiit animam

Tobiæ 3.

Pſa. 104.

teria noſtri cordis, quæ tam dura eſt, vt non faciat verbum Dei, quod deſiderat. Apud Vatem namque Ieremiam ait Deus; Ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, & populum iſtum inigna, & vorabit eos. Vides admirandam virtutem verborum Dei, quæ etiam poſita in ore Ieremiæ, non frigent, aut remittunt ardorem, ſed cuncta ſuccendunt? Vnde ergo eſt, quod te non ſuccendat diuinum verbum, & non ſculpitur in animo tuo, ita vt factum ſit, & non ſolum auditum? Proculdubio culpa vertenda eſt materiæ, non artifici, & inſtrumento. Narrat Plinius Hirpias gentem eſſe, quæ quidem ambulant ſuper ambuſtam ligni ſtruem, & tamen non aduruntur. Sic inuenies multos homines, ad quos inflammandos multa congerunt Euangelici declamatores, & igne charitatis ſuccendunt, & tamen non valent inflammare homines, ad inſeruiendum Domino Deo ſuo. Sicut Stellio ſuper prunas ambulare ſolet, & Salamandria, (ita enim tradit Ariſtoteles) & tamen non abſumuntur ab igne, ſed illum potius extingunt. Ita etiam miſeri peccatores in ipſo igne diuinæ concionis, frigidi inueniuntur: in his auditum eſt verbum Dei, non autem factum eſt, ſicut in Ioanne, & ſicut in ſancto Ioſeph, de quo ait regius Pſaltes; Eloquium Domini inflammauit eum. Tradit Plinius, ſolem facilius accendere ignem, ſi apponantur ſpecula concaua aduerſa eius radiis, quam ſi ab aliquo igne materiali, eſſet aliquid ſuccenſum. Reddunt rationem Philoſophi naturales, quoniam radii, reflectuntur, & ideo intenſius accendunt materiam. Ad eundem modum, ſi homo habeat in corde ſuo ſpeculum illud, qui Chriſtus eſt (ſic enim de eo legimus Speculum ſine macula Dei maieſtatis, & imago bonitatis illius) tunc verbum Dei mirum in modum operatur; & non ſolum auditum eſt, verum etiam & factum. Vidit Ioannes filium hominis veſtitum podere, & de ore eius procedebat gladius acutus: quo verbo ſignificauit ingentem virtutem verbi Dei. Nam non eſt aliud hoc verbum, niſi gladius ex vtraque parte acutus ad transfuerberandam animam, & ipſum etiam corpus; non quidem vt intereat, ſed vt melius, & perfectius viuat: propterea namque duas habet facies acutiſsimas, vt intelligas, quando in te verbum diuinum non ſolum eſt auditum, verum etiam & factum, nempe, cum non vides ſecundum veterem hominem, & cuncta membra tui corporis componis, vna cum internis animæ potentiis. Viuus namque eſt ſermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens vſque ad diuiſionem animę, ac ſpiritus, compagum quoque ac medullarum. Si tantę virtutis eſt diuinum verbum, vnde in nobis tantus torpor, & tanta animi frigiditas, vt non valeat verbum Dei noſtra transfigere corpora, & animas? Quia ſimiles ſumus fonti Iouis, qui in Dodoni eſt tam gelidus, vt immerſas faces ſubito extinguat verbi diuini. Defleamus, fratres mei, miſeriam hanc noſtram. Fortaſsis enim lacrymis noſtris hunc diuinum ignem non extinguemus in corde. Et ſicut in Nympheo exit de petra flamma, quæ pluuiis accenditur, Ita etiam corda noſtra, quamtumuis duriſsima inſtar adamantis, accendentur.

Iere. 5. Plin. lib. 7. cap. 3. 5. de biſ. cap. 19. Pſa. 104 libro. 3. cap. 7. Sadič. 7. Apoc. 1. Hebr. 4. Plin. lib. 2. cap. 7.

Præterea ex hoc loco colliges, quænam debeant eſſe verba tua, non quidem aer tranſiens, & inanis, ſed quæ aliquid operentur, & faciant.

Deinde ſi Deus peculiariter, & ſolum cum ſuis familiaribus, & amicis vtitur hoc loquendi tropo, & ſermone *Factum eſt verbum Domini;* cum iniquis

Fff autem

autem non ſic, ſed legimus in Scripturis, Locutus eſt Dominus, ſiue, Dixit Dominus, diſces, non eundem eſſe habendum confabulationis, & cõuerſationis modum. Sed de his conceptionibus plura diximus in noſtris comentariis ſuper Oſeam Vatem in exordio, expendentes hæc verba, Factum eſt verbum Domini. Ibi nonnulla inuenies fortaſsis non contemnenda.

Super Ioannem. Obſerua, frater mi, quos deligat Deus, vt ſibi inſeruiant, & maxime in ſuſpiciendo declamandi munere, nempe, hominem iam ætate prouectum. Nactus enim erat trigeſsimum ætatis annum. Non enim tantum tamque difficile munus, & onus imponendum eſt ſuper humeros adoleſcentum. Si enim a palma non colligitur fructus ante trigeſsimum annum, cur & ab homine ante eam ætatem tantus exigetur fructus, quantus eſt, homines educere de peccatorum fæcibus, conuertere ad pænitentiam, & ad meliorem frugem? Matura requiritur ætas vna cum probitate morum. Legimus apud Oſeam, de vinea ſua dixiſſe Dominum, Fodi eam mihi quindecim argenteis. Foſsio iſta inſtrumentis argenteis facta eſt, non ſecus atque pretioſiſsimis ligonibus. Dicunt autem aliqui ex doctiſsimis Hebræorum, huiuſcemodi quindecim argenteos fuiſſe ſacros illos veteris Inſtrumenti Vates, qui tanquam aptiſsimi ligones, verbo, & exemplo excoluerunt Synagogam. Et mihi non eſt ingrata hæc explanatio. Non igitur voluit fodi Deus vineam ſuam ferreis ligonibus, ſed argenteis, hoc eſt, vilibus, & deſpectis ob prauitatem vitæ, cuiuſmodi ſunt peccatores, ſed ſplendentibus, inſtar argenti, virtutum nitore, & diuini verbi ſcientia, cuiuſmodi etiam & Ioannes erat. Atque hinc etiam diſces, quanti faciat Deus ſalutem tuam, ſi quidem tam pretioſa deligit inſtrumenta ad eam in animo tuo

A operandam. Nihil erat in templo Salomonis, quod non eſſet aureum, ſiue argenteum, etiam vaſa illa, in quibus reponebatur oleum ad concinnandas lucernas, & ipſa quoque emunctoria ſiue forcipes. Quid ſunt diuini verbi præcones, niſi vaſa quædam, in quibus Deus reponit oleum diuinæ miſericordiæ, & ſcientiæ? Nullus ignorat, oleum ſymbolum eſſe ſapientiæ, & miſericordiæ. Vnde & antiqui Sapientes Græci illud nuncuparunt noctuę, B quoniam id genus auis eo paſcitur, & tota nocte peruigilat. Et ad eundem modum viri Sapientes noctes inſomnes agunt, & multum olei conſumunt in reuoluendis libris. Igitur, qui vaſa ſunt olei in Eccleſia, hoc eſt, ſapientia exculti ad propinandam diuinam miſericordiam, ſanctos, & iuſtos eſſe decet, & non peccatorum vinculis irretitos, aurum pretioſum, non vile ferrum.

Prętęrea obſerua Dei tui diuinam C miſericordiam, qui nunquam Eccleſiam ſuam ita deſtituit, vt non inueniantur in ea viri iuſti, ſed ſemper viros pios, & iuſtos habet in ea. Quid corruptius Anna, & Caipha, Qui venale fecerant Sacerdotium? Et tamen ſi legis quos homines deprauatis moribus, conuerte faciem ad Zachariam, & Ioannem, qui etiam Sacerdotes erant. Nunquam enim Eccleſia caret aliquibus bonis Sacerdotibus, ſi videas multos deprauatos. Et ſicut inter vepres inuentus eſt agnus, D quem obtulit Abraham in ſacrificium. Et ſicut inter lolia oritur purum triticũ: Sic etiam in Eccleſia Dei inter Sacerdotes iniquos ſemper Deus aliquos conſeruat pios, & iuſtos. Noli ergo deſpicere Sacerdotale munus, ſi videris aliquem Sacerdotem moribus inſinceris. Nam ſi oculos aperias, etiam aliquem inuenies iuſtum, & pium.

Præterea hic ſplendet Zachariæ, & Ioannis virtus; qui quidem neque

exem-

exemplo prauo Annæ, & Caiphæ, viã deſeruerunt virtutis. Et ſicut Noe ſanctus inuentus eſt a Deo, cum omnes homines eſſent nimium effræ-nes ad peccata. Et ſanctus Iob in terra Hus candidus inuentus eſt, ſimplex, & iuſtus. Et ſanctus Ioſeph in terra Aegypti, vbi homines cunctis peccatis permittebant habenas: Sic & Ioannes, & Zacharias inter peccatores maximo ſplenduerunt virtutum fulgore.

Preterea optime noſtris oculis obiicit, cuiuſnam filius erat Ioannes, nempe, Zachariæ; vt duo diſcas. Alterum eſt, homines honorare maiores, eorum attexendo, ſi viri ſunt iuſti, & præclaris facinoribus illuſtres, quoties de illis incidit ſermo, ſicuti nunc loquitur de Ioanne ſanctus Lucas, & ſtatim ſimul mentionem facit patris eius. Secus autem inuenis, cum loquitur de Tiberio Imperatore, de Pilato, de Herode, & Philippo, & denique de Anna, & Caipha; quorum parentes minime legis in Euangelica hiſtoria contextos. Quorſum putas? Quoniam erant homines iniqui. Et ſicut vipera viperam parit, ita etiam & horum hominum parentes iniquos homines genuerunt. Docet ergo ſanctus Lucas hac reticentia, modeſtiam ſemper eſſe ſeruandam, & nunquam maiores ſcitandos, aut in memoriam reuocandos, ſi fuerint iniqui: ſecus autem ſi iuſti & pii. Alterum implicatum hic eſt, debere filios ſemper maiorum ſuorum inſequi veſtigia, ſi virtutum ſplendore præditi fuerunt. Fuit ſanctus Zacharias; num filius eius a ſanctitate degenerauit? Abſit hoc; ſed ſemper ſanctior fuit, & pientior. Sunt enim filii degenerantes a paterna probitate, ſimiles prauo tritico, quod quidem ſeminatum ſemper vergit, & adoleſcit in peiorem ſpeciem, Hiſpane *De trigo ſe conuierte en centeno.*

Præterea noluit ſanctus Lucas ſilentio preterire, vbi nam factum fuit Verbum Domini, ſed dixit, In deſerto. Locus eſt ſatis communis ad commendandam ſolitudinem. Siquidem in deſerto Deus familiariter agit cum Ioanne, atque cum amico. Qua de re multa ſancti Patres ſcripſere, quæ nos miſſa facimus, & ſolum ex Sacris Literis nonnulla proferemus. Voluit cæleſtis Sponſum confabulari cum Sponſa, eiuſque audire vocem, & ait illi, Quæ habitas in hortis, amici auſcultant te, fac me audire vocem tuam. *Cant. 8.* Reſpondet tamen Sponſa, ſe agnoſcere ſui Sponſi conditionem, qui deſerta diligat, & ſolitudinem, & minime quamquam ad eſſe, id correſpondet Sponſa, Fuge delecte mi, & aſsimilare capreæ hinnuloque ceruorum, ſuper montes aromatum. Quibus verbis non aliud ſignificat, quam ad fruendum Deo, & ad diuinas conſolationes, nullum locum eſſe aptiorem ſolitudine: vbi nulla hominum eſt frequẽtia. Hinnuli enim, & capreę abditiſſima quæque exquirunt loca, vbi abſcondantur, & lateant a venatoribus. Facile quidem venatur diabolus animam noſtram, quando inter homines ſumus. Vnde Seneca in epiſtola de Solitudine ait, Quid tibi præcipue vitandum, exiſtimem queris? Turbam. Nunquam illi tuto te commiſeris. Nũquam a turba mores, quos extuli refero. Aliquid, ex eo quod compoſui, turbatur. Aliquid ex his, quæ fugaui, redit. Inimica eſt multorum conuerſatio. Hactenus Seneca. Et ingens nobis imminere periculum, ſatis aperte oſtendit Sponſa, cum componit cum hinnulo ceruorum. Chriſtum Sponſum ſuum. Nam ſicut hinnulus facile comprehenditur, a venatoribus, ſi viſus fuerit, ſic in animo noſtro facile amittimus Chriſtum, qui quidem imbecilli ſumus ad eum cuſtodiendũ, ſi in frequenti verſemur hominum commertio. *Cant. 7.* Sic etiam & rurſum inuitat eundem Sponſum Sponſa, Veni, dilecti mi, egrediamur in agrum, cõmoremur in villis. Nunquã voluit Deus dare legẽ Moyſi, niſi in ſolitudine. Nunquam

quam guſtauerunt manna filii Iſrael niſi in deſerto. Nunquam vidit Abraham angelus niſi cum degeret vitam in montibus. Nunquam Iacob vidit ſcalam,& per eam Angelos aſcendentes,& deſcendentes,& Deum innixum ſcalę,niſi cum verſaretur in agro. Nuſquam audiuit ſanctus Abrahamus Omnem terram quam conſpicis dabo tibi, & ſemini tuo vſque in ſempiternum, niſi cum eſſet ab omni hominum commercio ſeparatus. Nunquam potuerunt concipere oues Iacob maculoſos, & varios agnos, donec duxit eas in deſertum. Nunquam vidit Moſes rubum ardentem, niſi indeſerto. Nunquam lumbare computruit in ciuitate donec Ieremias abſcondit in foramine petrę iuxta ſolitudinem Euphratis, hoc eſt, iniqua hominis peccandi conſuetudo nunquam amittitur, & perit inter homines. Denique quemadmodum pretioſos lapides nō inuenis in ciuitatibus, & hominum tumultu, ſed in deſertis montibus: Ita etiam & virtutes, quæ hominem exornant, in ſolitudine inueniendæ ſunt. Aquilę generoſæ non in turribus ciuitatum inueniuntur nidiculari, ſed in prærruptis ſilicibus, & in arduis rupibus. Secus autem ciconiæ: quæ quidē nutriuntur ſerpentibus venenatis, iſtę diligunt, inter homines commorari: Ad eundem modum homines viuentes inter homines, quantumuis nidum ſuum collocent in eminentibus turribus, quia inter homines verſantur, viperis, & ſcorpionibus aluntur, atque aliis id genus reptilibus. Quid enim inuenies, niſi linguam obloquentē? Quid niſi homines peccatis implicatos, quorum occaſione,& exemplo in milliate dabis pręcipitem vitiorum abrruta. Quid durius ferro? Si tamen in terra fodias,& abſcondas, tandem fortitudine conſumpta, & duritia in mollem cōuertitur terram. Et quemadmodum in loco, vbi via eſt patens omnibus tranſeuntibus, nuſquam inuenis fructiferas arbores, neque adoleſcit triticum,

A ſi ſeminaueris, imo ſi qua arbor eſt, quantumuis altas emiſerit radices,& ſtipite ſit robuſta, nunquam fructum colliges, quoniā a pręterceuntibus vel ante tempus decerpitur, vel puluere conſumitur: Ad eundem modum qui cum hominibus verſantur, & eorum delectantur commercio, nunquam poterunt ferre iucundiſsimos virtutum fructus. Deſertum ſchola virtutum eſt vbi magiſter eſt Chriſtus. Vnde D. Bernardus ait, Plus inuenies aliquid in ſyluis, quam in libris. Ligna,& lapi-
B des te docebunt, quod a magiſtris audire non poſsis. Ego tamen verius dici cenſeo, In ſolitudine te docebit feruentius Chriſtus. Non enim inuenit Iſaac ſponſam Rebeccam, niſi cum egreſſus fuerat in agrum ad meditandum. Noluit Deus loqui cum Ieremia in ciuitate & ait illi, Egredere in campum, & ibi loquar ad te. Noluit aſcēdere e ciuitate Chriſtus in cœlum, ſed ex ſolitudine. Neque ſanctus vates E-
C zechiel diuina vidit myſteria in ciuitate, ſed cum eſſet in agro ab omni hominum frequentia ſeparatus. Sic etiam in ſolitudine, & in deſerto diu verſatus eſt Ioannes, anteaquam illū mittat Deus ad conuertendos homines: & merito, quia in deſerto erat dicitur illi, *Factum eſt verbum Domini.* Quia in frequentia hominum pro hdolor, potius auditur Domini verbum, quam fit: & deinde merito, cum eſt in deſerto, diuina illa confabulatio, & ſermones illi diuini vnum tantum ver-
D bum eſſe dicentur, Non enim legis. Facta ſunt verba Domini ſuper Ioannem, ſed ſolum, Factum eſt Verbum Dei. Nunquid vnum tantum verbum loquutus eſt Dominus, cum cariſsimo, & familiariſsimo famulo? Nequaquam, ſed multa. Quorſum igitur in numero ſingulari ſolum dicitur, Factum eſt verbum, & non, Facta ſunt verba? Duo implicat Spiritus ille cœleſtis. Alterum eſt ingentem Ioannis feruorem; qui, quamuis multa illi dixit Deus, atque ſi vnum tantum

tum

tantum verbum dixiſſet, reputauit. Sicut etiam ſacer ille Moſes cum confabularetur cum Deo, & illi dixiſſet Deus, Vade deſcende cito, quia peccauit populus tuus, ingenti iucunditate diuinæ confabulationis ita erat totus ſuauitate affectus, vt Deo reſiſteret, & nolebat a Deo ſuo ſeparari. Ita etiam & Ioannes tanta erat diuinæ confabulationis iucunditate correptus, vt multa verba vnum tantum eſſe iudicaret.

Exod. 32

Deinde dum audis, *Factum eſt verbum Domini*, & non, Facta ſunt verba, perquam docte implicauit tum ingentem charitatem Ioannis erga Deum ſuum, qui quidem ea non ſecus atque pulcherrimo vinculo multa diuina verba obligans, & colligens quæ plurima erant, ex multis vnum fecit: Sic & Chriſtus Aſſertor noſter ait apud Ioannem, Si quis diligit me, ſermonem meum ſeruabit: qui autem non diligit me, ſermones meos non ſeruat. Obſerua diſcrimen, cum loquitur de diligente, & amante; ſermonem dixit in numero ſingulari, quia charitas ex multis præceptis vnum facit, & atque ſi eſſet vnum, multa reputat vnum. Secus autem de peccatoribus, qui non diligunt Deum. Iſti enim potius multiplicant, quod vnum eſt. Vnum ſolum impoſuit præceptum Deus primis parentibus, dicens, De ligno, quod eſt in medio paradyſi non comedes. Poſtea tamen charitatis oblita fœmina, ex vno plura fecit; adiecit enim, Præcepit nobis Deus, ne comederemus, neque tangeremus illud. O reprehendendam diuini amoris obliuionem. Num, fœmina mater noſtra, præcepit Deus vobis, ne tangeretis lignum? Nequaquam. Sed quia plus timebas, quam amabas ex vno præcepto multa feciſti. Secus tamen regius Pſaltes, Quomodo, inquit, legem tuam dilexi? O bone Rex, nonne multas tibi tradidit Dominus leges, nempe 613. præcepta? Quomodo igitur vnam tantum legem vocas? Ipſe quæſtio-

A nem dirimit, dicens, Quoniam dilexi eam. Dilectio enim ex multis vnum facit, & quod multum eſt, paucum eſſe iudicat. Seruierat Iacob ſeptem annis pro Rachele, & ait Scriptura, Videbantur ei pauci dies præ amoris magnitudine. Amor ergo multos dies, atque ſi pauci fuiſſent, vnum, aut alterum eſſe cenſebat. Sic & ad Ioannem multa cõfabulatus eſt Deus, multa præceperat, nempe, excitandos homines ad pœnitentiam, ſibi egrediendum eſſe e ſoli-

B tudine, veniendum ad omnem regionem Iordanis, baptizandos eſſe homines, exhortandos ad pœnitentiam, iſta & multa alia id genus præcepta impoſuit Deus Ioanni. Nonne iſta multa verba ſunt? Quomodo ergo vnum tãtum eſſe dicitur? Proculdubio quoniam diligebat Deum. Amor enim grauia leuia reputat, aſpera, & acerba iucunda: multa denique, atque ſi vnum eſſet, alacriter præcepta exequitur. Quod autem Deum diligat ipſe- Ioan. 3.

C met Ioannes teſtatur, de ſe namque ait, appellans ſe amicum Chriſti, Qui habet ſponſam ſponſus eſt; amicus autem ſponſæ, qui ſtat, & audit eum.

Et venit in omnem regionem Iordanis. Solet Scriptura Sacra in multis vti quadam admiranda reticentia, vt in hoc loco. Nihil enim aperuit Spiritus cœleſtis eorum, quæ dixerat Ioanni, neque ſi tantum interne locutus fuit illi Dominus, vel externe: licet germanior Literę ſenſus ſit, quod huiuſcemodi verbum factum fuerit intus in corde, minimeque per aliquam vo-

D cem externam. Et hoc videtur ſignificari; dum dicitur, *Factum eſſe verbum ſuper Ioannem*, & non, Ad Ioannem. Vt autem referet, quod verbum, ſiue mandatum fuerat Ioanni iniunctum, nunc inquit ſanctus Lucas, *Et venit, &c.* Vnde optime explanat Caietanus, dicens, per hæc verba manifeſtari, ad quid factum fuerit verbum ſuper Ioannem. Et Diuus Ambroſius eodem tendere videtur, ait quippe, Factum verbum vox ſecuta eſt. Verbum

enim prius intus operatur, ſequitur
vocis officium. Vocat autem Ioannem
Vocem ęterni verbi; qua de re inferi-
us philoſophabimur. Et ex hoc loco col
ligitur, pręfixas fuiſſe a Deo regiones,
in quibus & prędicare, & baptizare de
beret Ioannes, quia non abſolute eius
hoc relictum eſt voluntati, quantum-
uis ſanctiſsimus erat, ſed ex diuino prę
cepto non alio tetendit, ſed ſe ipſum
circunſcripſit inter regiones Iordanis.
Neq. dicitur, veniſſe in vnam, aut alte
ram regionem ſed in omnem regionẽ.
Porro quod dicitur *ad omnem regio-
nem Iordanis* Gręca ſecus videntur ha
bere, nempe, *In omnem regionem circa
Iordanem.* Atque ita legimus apud Ori
ginem, *Et venit ad omnem circa regionẽ
Iordanis.* Eſt etiam obſeruandum, con
iunctionẽ iſtam, *&*, myſterium etiam
implicare; ſignificat enim, non traxiſſe
moras, non reluctaſſe, aut ſe excuſaſ-
ſe, ne tantum ſuſciperet munus prædi
candi, & baptizandi; ſed quamprimũ
factum fuit Verbum ſuper Ioannem, il
li optemperans, venit ad exequendũ
officium iniunctum. Legimus, multos
ſanctos Patres excuſationem obtendiſ
ſe, quando hoc illis prędicandi iniun-
gebatur munus. Sic ſanctus Moſes ait
Deo, Mitte, quem miſſurus es. Quis
Exod. 13 ſum ego, vt vadam ad Pharaonem, &
educam filios Iſrael de Aegypto? Sic
etiam & Ieremias ait Deo, A, a, a. Do
Hie. 1. mine Deus, ecce, neſcio loqui; quia
puer ego ſum. Multo tamen ſecus Io-
annes, vt hinc liqueat obedientiæ Io-
annis præſtantia, & amplitudo. Cur
autem Deus miſerit illum ſolum circa
regionem Iordanis, minime ſilentio
prætermittendum eſt. Origenes & qui
dem perquamdocte inquit, ſolum fuiſ
ſe iniunctum Ioanni prædicandi Iu-
dæis, & non omnibus; ſed his qui ha-
bitabant loca propinqua Iordani. Quo
niã quæ alia loca debuit circuire Bap-
tiſta, niſi vicina Iordanis, vt quicun-
que voluiſſent agere pœnitentiam, prę
ſto eſſent ad Lauacrum aquæ? Quod
autem ſpectat ad fluuium iſtum Iorda-

A nis, iuxta quem Ioannes dedit operã
concionibus, & baptiſmo, erat quidem
aquę copia abundans; effunditur vero
duobus fontibus ex iugo montis Li-
bani, quod Antilibanum vocant. Ho-
rum fontinm, teſte Hieronymo (deſum
pſit autem ex Ioſepho) alter Ior, alter
vero Dan dictus eſt: qui, vt vndis, ſic
& nomine coeunt, & Iordanem faci-
unt; licet Hebraicæ Iardan, dicitur.
Fundit autem fluuius iſte non procul
ab ipſis fontibus lacum, quem Hamo-
B chonitin vocant: aquo centum viginti
ſtadiis delapſus alium efficit priore
maiorem Tiberiadis cognominatum,
a Tiberiade ſcilicet oppido, quod He
rodes Tretarcha parentum morem ſe-
cutus, extructum, Imperatoris nomine
donauit, vt fauorem aucuparet Tibe-
rii imperatoris. Huius laci ſiue ſtagni
crebro fit mentio in Euangeliis; voca
tur autem & interdũ in Scripturis Ge-
neſar, & Geneſareth, & mare Galilęę.
Hoc lacu dimiſſo Iordanis, multa ſo-
C litudine peragrata, demum ſe Aſphal
tici lacui miſcet, aquaſque laudatas, vt
ait Plinius, perdit peſtilentibus mix-
tas. In eo enim lacu, quod & mare mor
tuum dicitur, ita abſorbetur Iordanis,
vt vltra non erumpat. Hunc itaque Ior
danis fluuium, conueniens erat, deligi
exordiendi baptiſmum; tum vt ex flu-
uii celebritate, quo nullus alius erat
apud Iudæos maior, & celebrior ob
multa miracula in eo patrata fũ, vt no-
uo etiam baptizandi ritui gloria quæ
D damaccederet. Omnibus enim perſpi-
cuum eſt, hunc fluuium tranſiſſe Iſrae-
liticum populum, cum in terram pro-
miſſam intrauit, extincto Pharaone re
ge cum numeroſo exercitu ſuo. Elias
etiam, tranſito Iordane ſimili miracu-
lo, aſſumptus eſt igneo curru in cœ-
lum. Naaman Syrus iuſſu Eliſei in
eo flumine ſepties lotus, a lepra mun
datus fuit, atque ex Idololatra factus
Dei cultor. Quę omnia typus ſunt bap
tiſmi Eccleſiæ. Nã ſicut periit Pharao
& exercitus eius in mari, anteaquã po
pulus Hebræus tranſiret Iordanẽ: Sic
in bap-

in baptiſmo periit diabolus, & omnia noſtra peccata condonantur; & poſt baptiſmum filii efficimur cum Helia cœli,& igne diuinæ charitatis accenſi volamus in cœlum. Denique ab omni lepra peccatorum per baptiſmum mundamur, & redditur caro noſtra ſicut pueri: accipit enim ſeptiformis Spiritusſancti gratiam, adumbratam quidem lotione Naamã ſeptena. Sunt etiam,qui dicant, hunc fluuium maxime ad baptiſmum delectum a Deo: quoniam iuxta vocis ſignificationem, quam in Sacris Literis ad aliquid ſignificandum ſolet Deus in noſtram memoriam reuocare,vt illud, Nõ vocaberis Abram,ſed Abraham, id eſt, pater excelſus, ſiue multarum gentium. Dictus eſt etiam Seth a prima fœmina,id eſt, poſuit mihi Deus ſemẽ aliud pro Abel. [*Gernſ.4*] Sic etiam & Iſaac dicitur Riſus, quia Sara riſit. Sic & Moyſes, quia ex aquis eũ tulerat filia Pharaonis. [*Exod. 2.*] Sic & Iordanis origo, & nominis ſignificatio optime quadrat in baptiſmum pœnitentiæ,quem prędicauit Ioannes. Iordanis enim ſecundum multos interpretatur fluuius Iudicii, vt ſit Iordanis quaſi Icordanis. Icor enim Hebræis fluuius,Dan vero,iudicium. Quid eſt autem aliud baptiſmus pœnitentiæ, quam fluuius quidam, iudicii, quo ſcilicet, quis ſe ipſum condemnat,& iudicat, ne iudicetur a Domino, dicente Apoſtolo, Si nos ipſos iudicaremus non vtique diiudicaremur? Et ſicut ex duobus fontibus oritur Iordanis; ita etiam purificatur fluuius baptiſmatis ex duobus ſcatet fontibus, nempe, agnitione propriæ iniuſtitiæ, & recordatione bonitatis Diuinæ. Origenes vero alio detorquet huius vocis ſignificationem, dicens, Iordanem interpretari deſcendentem. Deſcendens autem, & largo impetu currens fluuius Dei Saluator noſter Dominus eſt, inquo baptizamur: quam veram aquam ſalutarem in remiſsionem quoque peccatorum baptiſmus Ioannis adumbrabat. Sunt etiam, qui di-

A cant, hanc vocem Iordanem ex Syro, & Hebræo ſermone eſſe compoſitam, eſſeque idem quod lebes iudicii. Alii vero ſentiunt, quod Iordanis idem ſignificat, quod demonſtratio, vel proiectio iudicii. Denique hæc vox Iordanis ſignificat,quod ſicut fluuius ille multis ſcatet eximiæ dulcedinis aquis & maximo impetu delabitur Iordanis, & decurrens regiones perquam amenas præterlabitur. Vnde apud Geneſim legimus,quod Lot vidit omnem circa regionem Iordanis, (quæ vniuer- [*Gene.13.*] B ſa irrigabatur) ſicut paradyſum Domini; & ideo cum ſeparatus fuit ab Abrahamo,ob feracitatem, & hubertatem ad habitandum eam deligit: Ita homines irrigati aquis baptiſmi ſunt paradyſus Domini. Obſerua etiam,cuiuſnam rei cauſa venerit Ioãnes in omnem regionem huius fluuii, eam explicat ſanctus Ioannes, non vtique venit recreationis cauſa, vt ibi fruens delitiis illarum regionum, labores deſer- C ti ſopiret, ſed vt feruentius,&attentius Deo inſeruiret: & ideo ſubiungit ſanctus Lucas, quod *Venit prædicans baptiſmum pœnitentiæ.* Habet etiam myſterium,quod dicitur *Venit prædicans.* Nõ enim legis, quod prius venerit in regiones Iordanis ac mox prædicauerit, ſed,quod quam primum exiuite deſerto, cœpit ſuum exercere munus prædicandi, neque aliquas obtendit moras, aut aliquantulum quieuit, id enim implicat. *Venit prædicans baptiſmum pœ-* D *nitentiæ;* Quoniam vna cum greſſibus corporis,& egreſſu ſolitudinis,manum eſt admolitus officio prædicandi. Eſt autem obſeruandus ordo, dum dicitur, *Prædicans baptiſmum.* Prius enim prædicabat inſtruens, & inſtituens,ac mox ſequebatur ablutio. Erat itaque is ordo miniſterii Ioannis: Prius prædicabat pœnitentiam, deinde baptiſmum pœnitentiæ, ac poſtremum baptizabat. Siquidem ab eis, qui agnouerunt peccata ſua, ſeque pœnitere teſtabantur, exegit baptiſmi ſuſceptionem in teſtimonium de

teſtationis veteris vitæ, ac deſiderii purgationis peccatorũ ſuorum: & ideo baptiſmus iſte Ioannis dicebatur pœnitentię baptiſmus; quod ſcilicet in teſtimonium pœnitentię ſuſciperetur. Et Dominus quidem Caietanus perquã docte expendens hunc locum obſeruat, primum officium Ioannis eſſe prędicare baptiſmũ, & in his duobus verbis, *Prædicans baptiſmum,* plus intendi quam ſignificetur. Quoniã baptiſmus non ſolum prędicabatur, ſed etiã exercebatur, quod eſt ſecundum officium Ioãnis. Quod vero ſubiungitur reſtringens baptiſmum, & vocans illum *pœnitentiæ,* qualitatem baptiſmi iſtius ſignificat. Baptiſmus ſi quidem Ioannis baptiſmus erat pœnitẽtię, hoc eſt, quoddã initium pœnitentię. Et ſanctus Lucas diuino afflatus ſpiritu adiungit *pœnitẽtiæ,* vt implicaret differentiam baptiſmi Chriſtiani, in quo ſine aliqua pœnitentiali ſatisfactione remittuntur peccata merito Chriſti, ſaltem in pueris. Nam in adultis non negamus, aliquam pœnitentiam prærequiri, & deteſtationẽ veteris vitę. Vnde baptiſmus Chriſti nõ appellatur baptiſmus pœnitẽtiæ ſicut iſte baptiſmus Ioannis, ſed baptiſmus fidei: quoniam in eo præcipue eſt ſignum fidei in Chriſtum. Quod D. Paulus ad Titum ſcribens vocat Lauacrum regenerationis, & renouationis Spiritusſancti. Cæterum, quoniam ſanctus Lucas ſolum inquit quod *Venit Ioannes prædicans baptiſmum pœnitentiæ,* multa diſputant Doctores Scholaſtici de hoc baptiſmo. Primum, Vtrum baptiſmus Ioannis fuerit conueniens, & quod ipſe hoc exerceret munus. Deinde Vtrum fuerit a Deo. Tertio, Vtrum conferret gratiam. Quarto, An debuerint alii præter Chriſtum baptizari. Quinto, Vtrum baptizato Chriſto, debuerit a baptiſmo ceſſare Ioãnes. Sexto, Vtrum baptizati baptiſmo Ioannis eſſent poſtea baptiſmo Chriſti baptizãdi. Hęc omnia diſputat D. Thomas 3. p. q. 38. per ſex articulos. Et qui D. Thomam ſuſceperunt interpretandũ, etiam

A nouas alias quæſtiones excogitarunt. Omnes tamen prodeunt tanquam ex vna radice, & ſtipite ex iſtis verbis Euangelicis, *Venit Ioannes prædicans baptiſmum pœnitentiæ.* Præter quæſtiones autem excitatas a Diuo Thoma Philoſophantur aliqui viri literis exculti naturam, cauſas, effectuſque huius baptiſmi exquirentes; ac tandem illum conferunt cum baptiſmate Chriſti: vt dinoſcatur diſcrimen inter vtrumque. Hæc omnia per paucis abſoluemus, le-B ctorem ad Scholam remittentes, vbi fuſius iſta diſputantur. Primo itaque quod attinet, Vtrum fuerit conueniẽs Ioannem baptizare, affirmatiue reſpõdet D. Thomas multis de cauſis. Prima eſt, Quia oportebat, Chriſtũ a Ioãne baptizari, vt baptiſmum conſecraret. Ita enim docet Auguſtinus ſuper Ioannem. Secundo, vt Chriſtus manifeſtaretur in Iſrael. Ipſe namque Baptiſta ait, Propterea veni in aqua baptizans, vt manifeſtetur ſcilicet Chriſtus C in Iſrael. Tertio, vt aſſuefaceret homines ſuo baptiſmo ad baptiſmũ Chriſti. Quarto, vt ad pœnitentiam homines inducens, eos præparet ad dignũ ſuſcipiendum baptiſmum Chriſti.

Præterea quod quæritur, vtrum baptiſmus Ioannis fuerit a Deo, ſuperuacaneum quæri videtur, ſi quidẽ ad hoc munus ſuſcipiendum factum eſt verbũ Domini ſuper eum, vt ait Lucas. Obſeruanda tamen eſt diſtinctio D. Thomæ dicentis, duo eſſe conſideranda in bap-D tiſmo Ioannis, nempe, ritum baptizandi, & effectum baptiſmi. Ritus quidẽ baptizandi non fuit ex hominibus, ſed a Deo, qui familiari Spiritusſancti reuelatione Ioannem ad baptizandum miſit. Effectus autẽ illius baptiſmi fuit ab homine, quia nihil in illo baptiſmo efficiebatur, quod homo facere non poſſet, Vnde non fuit a ſolo Deo, niſi in quãtum Deus in homine operatur. Vtrum vero Ioannis baptiſmus gratiã conferret, licet D. Thomas partem negatiuam amplectatur ſecutus communem ſanctorum Patrum ſententiam, longio-

longiorem texunt Scholaſtici diſputationem, conferentes hinc inde plura Sanctorum dicta, & ſententias; atq. vt multa prætermittamus, concluſio videtur de fide, quod baptiſmus Ioannis non habuit virtutē conferendi gratiam, neque ad hunc finem fuit inſtitutus. [*Mat. 3. Luca. 3. Ioan. 1. Mar. 1.*] Satis aperte hoc dicitur apud Matthæum, Lucam, & Ioannē, & Marcum; vbi ipſemet Ioannes aſſignat differentiam inter ſuum, & Chriſti baptiſmum, dicens. Ego baptizo vos aqua in medio autem veſtrum, qui poſt me venturus eſt, ipſe vos baptizabit in Spiritu ſancto. Ex quibus verbis ſatis aperte colligitur, baptiſmum Ioannis minime conferre gratiam ſicut confert baptiſmus Chriſti. Nā cum vterque baptiſmus Ioānis, & Chriſti ſit in aqua neceſſario eſt intelligendus citatus locus, quod Ioannis baptiſmū ſit tantum in aqua; baptiſmū vero Chriſti habeat vtrumque, aquam ſcilicet, & Spiritum, vt dicitur apud Ioannem. [*Ioan. 3.*] Vnde perquam docte Richardus de ſancto Victore tractatu de baptiſ. Chriſti. inquit, Ioannes baptizat in aqua ſolū, ſicut homo, Ieſus in aqua, & Spiritu ſancto, ſicut homo Deus; Baptizare in aqua, & Spiritu eſt omni ſorde peccati mundare, inſuper gratiam infundere. In hac eadem ſententia ſunt omnes fere ſancti Patres, Origenes tomo 8. in Ioannem, Cyrillus lib. 1. in Ioannem cap. 26. & lib. 2. cap. 57. Chryſoſtomus homilia 10, 11. & 12. in Matthæū, & homilia 40. in Acta Apoſtolorum, Gregorius Nazianzenus oratione 39. prope finem, Baſilius homilia 13. & lib. 1. de Baptiſmo non longe a principio, Damaſcenus lib. 4. cap. 10. Hieronymus Dialogo contra Luciferianos, vbi contrarium errorem vocat dogma peruerſum. Ambroſius præfatione in Pſal. 37. Gregorius homilia 7. in Euangelia. Auguſtinus frequenter contra Donatiſtas libro 2 & contra Literas Petiliani cap. 32. & lib. 3. cap. 56. & libro de Vnico baptiſmo cap. 7. & libro 5. de Baptiſmo cap. 9. & 10.

A & epiſtola 48. ad finem, & in Enchiridione cap. 49. & lib. quæſtionum noui Teſtamenti quęſt. 39. Leo Papa epiſtola 4. cap. 6. Tertullianus lib. de Baptiſmo cap. 10. Cyprianus epiſtola 63. vbi varia congerit, & ſatis eleganter Scripturæ ſacræ teſtimonia. Titus Boſtrorum Epiſcopus homilia ſuper hoc Euangelium, Venerabilis Beda, Theophylactus, & denique apud Conciliū Tridentinum hæc veritas definita eſt Seſsione 7. canone 1. de Baptiſmo; vbi anathemate ferit, qui dixerit, Baptiſmum **B** Ioannis habuiſſe eandem vim, quam habuit Baptiſmus Chriſti. Nam licet poſſet aliquis tergiverſari dicēs, ex hoc canone Cōcilii ſolum colligi, baptiſmum Ioannis non contuliſſe tātam gratiam, vel eoſdem ſpirituales effectus omnes, quos Chriſti baptiſmus, non vero nullum omnino contuliſſe, aut peccatum non remiſiſſe. Quę interpretatio, ſi nuda verba conſideremus, non videtur ex illis ſatis poſſe confu- **C** tari. Animus tamen, & mens concilii attendenda ſunt, quæ quidem non eſt alia, quam Scripturæ, & Sanctorum, quibus nititur demonſtrare, quod in ſpecie, vt ita dicam, diſtinctus eſt baptiſmus Chriſti a baptiſmo Ioānis, quia Ioannis non conferebat gratiam, vel ex opere operato remittebat peccata ſicut baptiſmus Chriſti. Nō enim fuit mens ſanctorum Patrum Concilii cōparare hoc baptiſmū Ioannis, & Chriſti in quantitate virtutis. Et quidem **D** ridiculum eſt dicere, aliquam virtutē ineſſe baptiſmo Ioannis, qua vel aliqua remitterentur peccata, & non omnia; & aliqua eſſet mundatio a culpa, non tamen perfecta. Igitur valeat Hęreticorum opinio dicentium, Ioannis baptiſmum datum in remiſsionē peccatorum. Valeat etiam Prudentii ſententia, qui in hymno quodam de Ioanne ſic canit, Hortator ille, nempe Ioannes, primus, & doctor nouæ fuit ſalutis. Nam ſacrato in flumine veterum piatas lauit errorum notas. Sed tincta poſtquam membra defæcauerat, cælo reful-

refulgens influebat ſpiritus hoc ex lauacro, labe dempta criminum, ibant renati, non ſecus quam ſi rudis auri recocta vena pulchrum ſplendeat, micet metalli, ſiue lux argentei, ſudum polito prænitens purgamine. Vnde, vt egregie docet diuus Auguſtinus citatus a D. Thoma, qui fuerunt per Ioannem baptizati, poſtea rurſum baptizati ſunt. Quod etiam patet ex Actis Apoſtolicis cap. 18. vbi legimus, quod baptizati ſolum baptiſmo Ioannis, rurſum iuſſu Pauli Apoſtoli baptizati ſunt in nomine Domini Ieſu. Atque ita etiam ex hoc facto colligit D. Hieronymus in libro aduerſus Luciferianos, dicens, Ioannis baptiſma ita imperfectum fuiſſe, vt conſtet poſtea, Chriſti baptiſmate baptizatos, qui ab eo fuerant baptizati. Et D. Ambroſius, ſi quando ſecus videatur dicere, vt libro primo de Spirituſancto cap. 3. pie explanandus eſt. Porro quod quæritur de materia, & forma baptiſmi Ioannis (ſiquidem vere homines aqua Iordanis baptizabat) reſpondendum eſt, non conſtaſſe materia, & forma, quemadmodũ baptiſmus Chriſti. Nã aqua naturalis Iordanis fuit materia remota, & veluti præludium, & vmbra materiæ aquæ baptiſmi Chriſti. Si alteram cum altera conferas, non negamus, quod aqua materialis baptiſmi Ioannis habuerit aliam ſpeciem. Certum enim eſt, quod in aqua omninoda ſimilitudo eſt in baptiſmo Ioannis, & Chriſti. Vnde & Tertulianus lib. de Baptiſmo cap. 4. inquit, Neque quidquam refert inter eos, quos Ioannes in Iordane, & Petrus in Tyberi tinxit, ſcilicet, quo adſimilitudinem materiæ. Tractat enim ibi de ſimilitudine, quæ eſt inter naturales aquas, propter quam quælibet ad baptiſmum conficiendum ſufficit. Sed dicimus, quod materia remota fuit baptiſmi Ioannis aqua naturalis, quia illa aqua aliam adumbrabat aquam, fortaſsis lacrymas, & pœnitentiam. De ea enim maxime agebat Ioannes ante baptiſmum. De forma vero baptiſmi Ioannis, quidquid dicant Hæretici, fuiſſe eiuſdem formæ, & rationis cum forma baptiſmi Chriſti (quem errorem Donatiſtis tribuit Auguſtinus libro 2. contra Literas Petiliani cap. 32.) longe diuerſa fuit, ſi aliqua illi danda eſt forma. Sunt qui dicant, ſub aliqua forma Ioannem baptizaſſe, non quidem inuocando Trinitatem, ſed Chriſtũ venturum, vt verbi gratia, Ego te baptizo in nomine Chriſti venturi, vel alio ſimili modo. Ita videntur multi ſancti Patres ſentire, D. Thomas 3. p. q. 38. art. 6. ad quintum, vbi Caietanus tenet cum diuo Thoma. In eadem ſententia ſunt Magiſter in 4. diſt. 2. & Bonauentura ibi explicans literam Magiſtri Paludanus q. 2. art. 1. Marſilius q. 2. art. 2. Alexander de Ales 4. p. q. 9. mem. 3. art. 1. Hugo de ſancto Victore lib. 2. de Sacram. p. 6. cap. 6. Cui ſententiæ videtur fauere D. Hieronymus Ioelis 2. expendens hæc verba, Effundam de ſpiritu meo ſuper omnem carnem, vbi ait, Vnde & in Actibus Apoſtolorum qui baptizati erant baptiſmate Ioannis, in eum qui venturus erat, hoc eſt, in nomine Domini Ieſu, quia reſponderunt Paulo interrrogati, Sed neq; ſi ſit Spirituſſanctus nouimus. Iterum baptizantur, imo verum baptiſma accipiunt, quia ſine Spirituſancto, & myſterio Trinitatis, quidquid in vna, vel altera perſona accipitur imperfectum eſt. Ambroſius etiam lib. 1. de Spiritu ſancto cap. 7. inquit Ioannes quidem in aduenientis Ieſu, non in ſuo, baptizabat nomine, & ideo ſpiritum neſciebant. Loquitur autem de illis, quarum mentio fit Actorum 19. Quia nec baptiſmum in Chriſti nomine, ſicut Ioannes baptizare ſolebat, acceperant. Et D. Auguſtinus in lib. quæſtionum noui Teſtamenti q. 29. dicit, Baptiſmũ Ioannis non fuiſſe ſine, Saluatoris mentione. Et quidem hæc opinio maxime fulcitur verbis Actorum 19. Ioannnes baptizauit baptiſmo pœnitentiæ, dicens, in eum, qui venturus eſſet

poſt ipſum, vt crederent, hoc eſt, in Ieſum. Vbi Beda etiam in eadem eſt ſententia. Alii vero multo ſecus opinantur, negantes, Ioannem baptizaſſe ſub aliqua forma verborum. Ita Durandus in 4. d. 2. q. 3. Gabriel q. 2. Sotus q. 2. art. 1. Scotus vero vtranque cenſet probabilem. Fundamentum autem præcipuum huius ſententiæ eſt, quia ex Scriptura hoc non colligitur; & præterea, quia huiuſcemodi forma non videtur neceſſaria ad finem illius baptiſmi Ioannis. Suſpicienda eſt tantorum Patrum ſententia dicentium, Ioannẽ in ſuo baptiſmo aliqua vſum fuiſſe forma, & baptizaſſe in nomine Chriſti venturi. Cæterum qui defendunt, nulla vſum fuiſſe forma, validum pro ſe habent argumentum, nempe, quod vbicunque baptiſmi Ioannis in Scriptura fit mentio, ſolum dicitur, fuiſſe in aqua, & non in verbo. Dixiſſet autem Scriptura, ſi aliquod protuliſſet Ioannes baptizandi verbum. Vnde cum miſerunt Iudæi Sacerdotes, & Leuitas, vt interrogarent, an eſſet Chriſtus, minime id interrogaſſent, ſi Ionnes in nomine Chriſtri baptizaſſet. Satis enim conſtaſſet, eum non fuiſſe Chriſtum. Liquet etiam, Ioannem minime vſum fuiſſe ea, quam tradidit Chriſtus, & vtitur Eccl[e]ſia ad baptizandum forma, videlicet, Ego te babtizo in nomine Patris & Filii, & Spirituſſancti. Colligitur ſatis aperte ex Actorum 19. vbi baptizati baptiſmo Ioannis negant, ſermonem Spirituſſancti audiuiſſe: ergo ſignum eſt, in illo baptiſmo nõ fuiſſe ſolitam fieri Trinitatis inuocationem, quidquid dicat D. Ambroſius. Atque ita etiam D. Hieronymus explicat contra ſententiam Ambroſii in Epiſtola 150. ad Hedibiam, quæſt. 2. & in citatum locum Actorum 19. Et quidem ſatis liquet ex verbis Chriſti, (Baptizantes eos in nomine Patris) & Filii, & Spirituſſancti hanc formam fuiſſe primum inſtitutam a Chriſto: & merito, quia expreſſa fides Trinitatis non eſt publice prædicata niſi per Chriſtum, & Apoſtolos. Et cum per Ioannis baptiſmum non daretur Spirituſſanctus, neſcio, quanam de cauſa eſſet ab illo inuocandus: quinimo ipſe Ioannes negat, ſe baptizaſſe in Spirituſancto, & ſi quis dicat, poſſe exponi tum dando, tum etiam inuocãdo Spiritum ſanctum: et eſto baptiſmus Ioannis non dederit Spiritum ſanctum, inuocaſſe tamen, dum baptizabat. Hæc reſponſio non ſatisfacit: ſiquidem ipſi baptizati per Ioannem dicebant, vt iã diximus ex Actis, quod dicebant, ſermonem de Spirituſancto ſe nunquam audiuiſſe. Eſt & alia dubitatio, ſi baptiſmus Ioannis non conferebat gratiã, qua ergo de cauſa fuit inſtitutus? Reſpondent Sancti Patres, Ioannis baptiſmum ſolum fuiſſe inſtitutum, vt Chriſti manifeſtationi, & oſtentioni deſeruiret, & viam pararet ad ſuſcipiendũ Chriſti baptiſmum. Hac de re vide D. Thomam 3. p. q. 38. art. 1. Deinde quæri ſolet, cum in veteri Teſtamento varia fuerint baptiſmorum genera, quibus tollebantur legales defectus, & immunditiæ, atque hac ratione habebant Iudæi varia lauacra, ſi hoc Ioannis lauacrum etiam inter illa ſit connumerandum, vel fuerit illis præſtantius? Reſpõdemus ex Gregorio Nazianzeno, Oratione 39. in ſancta lumina prope finem, iſtum Ioannis baptiſmum cuncta legalia veteris Teſtamenti baptiſmata ſuperaſſe dignitate: fuit tamen inferior baptiſmo Chriſti, quia gratiam ex opere operato non conferebat. Deinde, vt omnem lapidẽ moueamus, duo reſtant inquirenda. Alterum eſt, Vtrum baptiſmi Ioannes fuerit cauſa efficiens, & inſtituens ipſum baptiſmum. Potuit enim contingere, quod eſto Deus iuſſerit illum baptizare, non tamen ritum, & cerçmoniam baptizandi tradiderit, ſed hoc eſſe voluntati Ioannis relictũ. D. Thomas citata quæſtione art. 2. quem ſequitur Sotus 4. diſt. 2 art. 1. tenet huiuſcemodi ritum baptiſmi immediate eſſe a Deo conſtitutũ: & videtur colligi ex verbis Ioannis, Qui miſit me

Margin notes: A; B; C; D; Act. 19.; Mat. vltimo.

nic baptizare in aqua: igitur a Deo præfixus fuit ritus illius baptiſmi. Neque obſtat ratio adducta a contrariam ſententiam defendentibus, quod baptiſmus Ioannis ob eam cauſam dicatur Ioannis, quoniam nõ ſolum miniſter verum etiam inſtitutor. Illa enim denominatio non ſolet miniſtris attribui, ſed Inſtitutoribus: & hac ratione baptiſmus Chriſti nunquam appellatur baptiſmus Petri, aut Pauli, ſed Chriſti; quoniam Chriſtus autor fuit, & inſtitutor. Et hanc rationem, ſiue differentiam inter baptiſmum Chriſti, & Ioannis indicauit Auguſtinus libro 5. de Baptiſmo cap. 13. quam & ſequuntur nonnulli recentiores, viri quidem non pœnitendi. Cæterum ſententia D. Thomæ præferenda eſt. Vnde quando in Scriptura legimus, baptiſmum Ioannis, non eſt intelligendum, quod ipſe fuerit illius inſtitutor: ſed quod fuerit primus eius promulgator. Atque ita explanat D. Thomas 4. ſententiarum diſt. 2. art. 1. Alterum vero dubiũ eſt, Fuerit ne Ioannis baptiſmus inter Sacramenta vel veteris, vel noui Teſtamenti connumerandus. Primum. Concluſio eſt de fide, Non fuiſſe Sacramentum nouę Legis. Liquet enim tantum ſeptem in ſacris Conciliis connumerari Sacramenta; & ibi nulla fit mentio baptiſmi Ioannis. Quinimo qui baptizati erant a Ioanne, poſtea rurſus baptizabantur, quia non fuerãt gratiam conſecuti. Magiſter ergo ſententiarum, qui ſecus opinatur minime ſequendus eſt; aduerſus quem eſt omnium ſanctorum Patrum ſententia, Chryſoſtomus, Beda, Innocentius Papa epiſt. 22. cap. 1. Origenes tomo 8. in Ioannem, Hieronymus Ioelis 2. & dialogo contra Luciferianos, Ambroſius ad Galatas 3. Auguſtinus libro 2. contra Literas Petiliani cap. 37. & lib. 5. de Baptiſmo cap. 9. & 10. Chryſoſtomus homilia 1. in Acta Apoſtolorum, Tertulianus libro de Baptiſmo cap. 12. Denique, ne longius diuager, communis eſt omnium ſanctorum Pa-

A trum ſententia, Ioannis baptiſmum minime attexendum inter ſacramenta nouę Legis. An vero ſit inter Sacramenta veteris Legis connumerandus, certum eſt, omnes fere Theologos, & antiquos Patres a Sacramentis veteris legis reiecisse; præcipuæ Iuſtinus martyr quæſt. 36. ad Orthodoxos inquit, Baptiſma Ioannis præuium erat Legis gratiæ, & ideo ſupra legẽ erat. Et Gregorius Nazianzenus. Oratione 36. citata, inquit, Ioannem non babptizaſſe Iudaico more. Auguſtinus etiam lib. 5.

B de Bap. cap. 5. inquit, Nulli hominem conceſſum eſſe ante Ioannem illo baptiſmi genere baptizare. Quinimo ipſi Iudæi cum viderent, illum ritum eſſe præter legem Moyſi, interrogabant, Quid ergo baptizas, ſi tu non es Chriſtus. Omnes igitur ſancti Patres excludunt a Sacramentis veteris Legis Ioannis baptiſmum; neque illum vocant proprie Sacramentum: vno dempto Origene, qui lib. 5. in Epiſtolá ad Romanos cap. 6. inquit, Chri-

C ſtum fuiſſe baptizatum non eo baptiſmate, quod in Chriſto eſt, ſed eo, quod in Lege eſt. Vbi baptiſmum Ioannis vocat baptiſmum in Lege. Et paucis interiectis ſubdit, Baptiſmum Ioannis expletio erat Veterum, non inchoatio Nouorum. Quo ergo nomine appellabimus baptiſmum Ioannis, ſi non eſt Sacramentum, neque veteris, neque nouę Legis? Vel quid dicemus eſſe? Reſpondeo, ex ſanctis Patribus varia ſortiri nomina. Nam

D Iuſtinus quæſt. 37. vocat illum Præludium, ſeu proœmium Euangelicæ gratię. Rabanus lib. 2. de Inſtitu. Clericorum, cap. 26. vocat veluti Catechiſmum ad baptiſmum Chriſti. Et Hieronymus Marci, 1. Cyrillus in Ioannem 2. lib. cap. 57. appellat introductorium ad perfectionem. D. Thomas 3. par. quæſt. 38. art. 1. vocat quaſi quoddam ſacramentale diſponens ad baptiſmum Chriſti. Theophylactus Præparationem adeundẽ Chriſti baptiſmum. Titus vocat perfectius cæteris

baptiſ

baptiſmatis Iudæorum. Origenes etiã A diſpoſitionem quandam, & quaſi intro ductionem, vocat ad baptiſmum Chriſti. Denique etiam in dubium vertitur, Vtrum Ioannes ſolum per ſe ipſum baptizauerit, an vero etiam diſcipulis hoc munus commiſerit. Et reſpõdemus ex Cyrillo lib. 2. in Ioãnem cap. 57. minime per alios fuiſſe hoc munus operatum Ioannem, ſed per ſe ipſum. Durauit autem huiuſcemodi functio baptiſmi vſque ad vincula ipſius Ioannis, neque alteri vnquam fuit commiſ B ſum, vt late docet Auguſtinus tractatu 4. in Ioannem. Hactenus fuſius, quam poſtulat munus explanandi hanc Literam Euãgelii, Videbor excurriſſe per campum ſcholaſticæ diſputationis. Cęterum operę pretium me feciſſe arbitror. Habebit enim lector veluti innumerata, per quæ poſsit excurrere, ſi placuerit; ac deinde penitius philoſophari circa Ioannis baptiſmum. Iam ad Literam conuertamus ſtylum explanandam.

Prædicans baptiſmum pœnitentiæ. Difficilis eſt intellectu hic locus. Quidam enim, vt D. Gregorius, & Beda, quos ſequi videtur Lyra. Marc. 1. expendẽs eadẽ, intelligunt, hæc verba non eſſe referenda ad baptiſmum, quo Ioannes baptizauit, ſed ad baptiſmum Chriſti quia prædicabat, iam inſtare baptiſmũ Chriſti, per quem tollenda erant peccata hominum. Cum enim baptiſmus Ioannis non eſſet in remiſsionem peccatorum, cum non conferret gratiam, D vti dictum eſt, viſum eſt Gregorio, & Bedæ, ſermonem eſſe in hoc loco de baptiſmo Chriſti. Per eum enim fit remiſsio peccatorũ. Neque obſtat, quod dicitur baptiſmus pœnitentię; quam baptiſmus Chriſti non requirit: quoniam in adultis pœnitentia ante baptiſmum prærequiritur. Vnde Petrus inquit, Pœnitemini, & baptizetur vnuſquiſque veſtrum in nomine Domini Ieſu Chriſti. *Acto. 2.* Vnde D. Gregorius inquit de Ioanne, quoniam baptiſmum, quod peccata ſolueret, dare non poterat, prædicabat. Hæc tamen explanatio nimiũ videtur extorta. Nõ enim hic baptiſmi Chriſti mentio fit, ſed ipſius Ioannis, nam hunc prædicabat, quod dicitur baptiſmus pœnitentiæ in remiſsionem peccatorum: quoniam remiſsio peccatorum non eſt referenda ad baptiſmum, ſed ad pœnitentiam, vel ad participium, *Prædicās* in hunc modum, *Prædicans in remiſsionem peccatorum baptiſmum pœnitentiæ*; atque ſi dicat, Tanto erat feruore inflammatus, dum prædicabat Ioannes, vt accenderentur ad ſua plangẽda male acta, & conſequerentur eorum remiſsionẽ peccatorum; licet Theophylactus ad ipſum baptiſmum refert remiſsionem peccatorum: non quod per illum daretur id genus remiſsio, ſed quia conferebat ad remiſsionem, hoc eſt, præparabat homines, vt acciperent baptiſma; quod habebat remiſsionem peccatorum. Caietanus ſolum refert, *In remiſsionem peccatorum*, ad C pœnitentiam, & minime ad baptiſmũ. Et perquam docte ait, ſignificari, pœnitentiam non eſſe qualemcunque, ſed perfectam, & quæ eſſet in remiſsionẽ peccatorum.

Admo-mores. Sed inſtruendis moribus nonnihil impendamus olei. *Et venit in omnem regionem Iordanis.* Primum implicatur obedientia exactiſsima Ioannis, qui quidem, quam primum fuit illi iniunctum pręceptum, non diſtulit adimplere, ſed ſtatim eſt executus. Locus eſt ſatis tritus, & communis in commendationem obedientiæ. Et quidem celeris adimpletio obedientiæ indicium eſt, quod Spirituſſanctus obedientis animam inhabitet. Quemadmodũ enim nauis ſegnis eſt ad ſulcandum mare, imo non poteſt nauigare, ſi non afflet ventus, Ad eundem modũ, quando homo oſcitans eſt ad exequendũm obedientiæ preceptum, videtur ab eo lõge abeſſe gratia diuina; ſi autẽ diligenter adimplet, quod præcipitur, proculdubio ſignum eſt, quod afflet Eurus Spirituſſancti. Facti ſumus, inquid ſanctus Iob

Iob; ſicut naues poma portantes, & ſicut aquila volans ad eſcam. Egregia ſimilitudo, ad ſignificandam animi promptitudinem ad obediendum. Quoniã ſicut naues, ne poma putreſcant, & pereant, debent velociter nauigare. Et ſicut aquila, ne cadauer fætore corrumpatur, quam citiſsime tendit ad eſcã: Ad eundem modum ſi negligẽtes fuerimus in obedientia, putreſcet meritum noſtrum, & quod poterat eſſe cibus animi, quando pulchrum, & ſanũ erat, quia computruit reluctando, vel ſegniter adimplendo, porcis inferni iaciendum eſt. Et eſca ſuauis, qua paſcitur aquila, quia fætet in obediẽtiæ ſegnitie, iam ad ſterquilinium, vbi vermes conſcientiæ, deferendum eſt. Equitatui meo in curribus Pharaonis aſsimilaui te, amica mea, inquit Sponſus, & ſignificat promptitudinem animæ ad trahendum currum diuini præcepti. Sicut enim equæ aſportatæ ex Aegypto erant nimium veloces ad trahendum currum Regis, neque egebant flagello aurigæ, ſed ſolum vel facili ſibilo celeres erant ad curſum: Ita etiam & anima, quam diligit Deus, vt ibi inſideat, in eaque vehatur, non debet eſſe negligens ad Chriſti exequenda mandata, vel ſui etiam ſuperioris, qui Chriſti vices gerit in terra. Et de animalibus trahentibus currum. Dei legimus apud Ezechielem, Quocunque, aut, vbi erat ſpiritus, illuc animalia gradiebantur, nec reuertebantur, cum ambularent. O commendandam horum animaliũ obedientiam, quæ quidem non recalcitrabant, neque repugnabant, ſed iuxta impetrum Spiritus diuini, etiam & diuino quodam impetu ferebantur, minimeque reſiſtendo reuertebantur. Vnde tanta ad obediendum prõptitudo? Non ſubticuit Vates Ezechiel, Quia aſpectus eorum erat quaſi carbonum ignis ardentium, & quaſi aſpectus lampadarũ, hoc, eſt ingenti erga Deũ charitatis igne erant ſuccenſi. Hinc ignis ille ad gradiendum impellebat. Et merito inquit, eſſe etiam inſtar lampadarũ ardentiũ: quoniã intra vitrea vaſa ſuorum corporum fragiliũ lucebat diuinæ gratię flãma. Hinc celeres redduntur. Si videas bombardã maximi ponderis, & globum ferreum prope illam, & quæras, quanam arte proiicitur globus ille ferreus tanta celeritate, vt ſuperet omnẽ velocitatem. Procul dubio reſpondebunt, igne appoſito pulueri ſulfureo: qui tantæ eſt virtutis, vt aera penetrans cogat globum, quã celerrime tendere in metam, ſiue in ſcopum præfixum: Sic nos neſcio qua grauitate ferrea vel plumbea reddimur ſegnes, & oſcitantes ad adimplendum, quod obedientia iniungit: cæterum ſi adſit diuinus ignis charitatis, bone Deus, quam agiles, quamque celeres efficimur ad complenda mãdata Dei? Ignem veni mitere in terrã; & quid volo, niſi vt accendatur, inquit Chriſtus? Quid implicauit Aſſertor noſter, niſi hoc diuino igne homines fieri ex torpentibus, & oſcitantibus nimium veloces, & feſtinos ad executionem præcepti. In huius rei typum præcepit Deus Abrahamo, vt tolleret filiũ ſuum vnigenitum, quem diligebat Iſaac, & offerret in ſacrificiũ. Et quid fecit ſanctus Patriarcha, quam primum audiuit diuinum pręceptum? De nocte conſurgens, pergit ad implendum iniunctum præceptum. Et quid ferebat in manibus Patriarcha eximius? Ignem, inquit, & gladium. Merito ignem ferebat; nõ vtique dicitur, pendens ab aliqua lucerna, ſed, in manibus. Quoniam ignis ille typus eſt, & vmbra ad ſignificandũ, quo reddimur faciles, & quã prompti ad adimplendum, quod pręcipitur nempe, igne charitatis erga Deũ. Carbones ſumus, fratres mei; qui quidem ſine igne frigidi ſunt. Vt ambulemus per viam præcepti, demus operam, vt accendamur diuino amoris igne: tunc enim, non ſecus atque catapulta, velociſsimi erimus adimplendis pręceptis. Huiuſmodi erat Ioannes diuina quædã bombarda, e qua diuini currus, animal inſtar carbonũ ardentium, & ideo celeri-

Canti. 1. Ezech. 1 Luc. 12. Gene. 22

A B C D

celeriter venit in omnem regionẽ Ior A danis. Vbi implicatur impoſiti pręcepti labor, & difficultas. Non enim iubetur in vnam, aut alteram, ſed in omnẽ regionem. Mente contemplare itineris prolixitatem, & quemadmodũ eum nihil deterruit. Non inuenit in itinere cete deuorans, ſicut Ionas inobediẽs, *Ionæ. 1.* neque etiam inuenit leonem, qui occideret in itinere, ſicut Propheta ille in *3. Re. 13.* obediens ori Dei ſui, de non accipiendo cibo, donec veniret in domum ſuã. O commendanda, & ſuper aſtra extol- B lenda obedientiæ vis: quæ quidem cuſtos eſt hominis, cũ cuſtodiens, ne dilanietur homo a leone diabolo, ne deuoretur a Leuiathan. Frænũ ſuauiſsimũ in manu Domini, vt facile vertatur, quo Deus duxerit. Eurus ſiue Zepherus hominem deducens per huius ſæculi mare, donec incolumis contingat cœleſtis glorię portum. Vmbra quædã diuini ſpiritus ſolũ tendens, & ſequẽs Deum ſuum, ſicut vmbra corporis humani ſuum ſequitur ſemper corpus. C

Præterea *Venit in omnem regionẽ Iordanis*; non vtique in aliã. Inuenies homines qui plura faciunt, quã illis ſunt pręcepta, & prætergrediuntur metas ſibi traditas, & prefixas; quemadmodũ impius ille Saul. Pręceperat enim illi *1. Re. 15.* Dominus, vt percuteret Amalec, & demoliretur vniuerſa eius, neminiq. parcendum, ſed omnes interficiendos ab homine vſque ad omnia animalia: ille tamen pepercit Agag, & optimis gregibus ouium, & armentorum, & veſtibus, & arietibus, & vniuerſis, quę pul- D chra erãt. Sed quamuis dixit excuſans ſe Saul, quod reſeruauerit, vt offerret holocauſtũ Domino de initiis pręddarũ Amalec, non eſt admiſſa hęc excuſatio ſed acerbe reprehenſus a Samuele regno priuatus eſt. Ecce, quia plus fecit quã De⁹ pręceperat ingratus fuit Deo Saul: Secus autẽ Ioannes omnia opera *Actio. 2.* ſua, & actiones mẽſus eſt atque quadã vlna voluntate Dei ſui: vnde nõ ſubtraxit aliquã rẽgionẽ ne puniretur cũ Saule, neq. vlterius in alias regiones ſe cõ-

tulit, quã a Deo limitat ſunt. Sed quẽadmodum mare ſuos habet terminos, & limites, neq. illos egreditur, ſed *Iob. 38.* ſicut Deus ait oſtiis concluſum eſt, & terminis circundatum, in quibus confringit tumentes fluctus ſuos, & nõ procedit amplius: Ad eundem modum animus Ioannis vaſtiſsimum meritorum Oceanum, ita diuino præcepto obtemperauit, vt non fuerit pręcepti ſibi iniũcti metas egreſſus.

Pręterea dum audis, veniſſe ex diuino pręcepto, relicta ſolitudine, in qua iucundiſsima fruebatur voluptate, diſces, relinquendam eſſe quamcunque requiem, & tranquillitatem, etiam ſuauiſsimas cœleſtium rerum contemplationes, ſi Deus egrediendam, & relinquendas præceperit. Quid poterat eſſe iucundius Ioanni, quã confabulatio, & conuerſatio cum Deo? Cęterum aliud pręcipienti Deo obaudiuit. Sic Moſes erat in monte cum Deo, & ait illi, Deſcende cito, quia peccauit populus tuus. Qui ſtatim obediuit, & deſ- *Exod. 32* cendit de monte iuxta Domini pręcep- *Cant. 5.* tum. Pulſat fores Sponſę Deus, & ait illi, Aperi mihi, ſoror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea; quia caput meum plenum eſt rore, & cincinni mei guttis noctiũ. Et illa reſpondit. Expoliaui me tunica mea, & quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Nunquid admiſit excuſationẽ Sponſus? Minime. Vnde ſubiungit, dixiſſe Sponſam, Dilectus meus miſit manum ſuam per foramen, & vẽter meus intremuit ad tactũ eius. Erat Ioannes in deſerto, reliquerat in dumenta illa honorifica Sacerdotalia, omnia huius ſeculi contempſerat, & ne vel venialem labẽ contraheret, ſuos lauerat pedes. Vnde vocanti Sponſo, & dicenti, quod egrediatur, & relinquat dilectam ſolitudinẽ, quod caput eius, nempe, Sacerdotalis dignitas nimium iam corruerat, multiſque tenebris eſſet noctium peccatorum implicata, exiret ad ſiccandam cęſariem ſuã nẽpe, Sacerdotes illos nimiũ frigidos,

& a

& a Dei charitate alienos reuocans a
viis prauis conuerteret ad ſaniorē mē
tē,reluctabat Ioānes,cauſas reddebat
multas ob quas renitebatur. Nō tamē
hęc omnia obſtiterunt,quin perſiſteret
cœleſtis Sponſus in extrahendo e ſoli
tudine Ioanne. Vnde ad hoc ſignifican
dū dicitur, cœleſtē Sponſū miſiſſe ma-
nū ſuā per foramen Ianuę,& aperuiſſe.
Quo verbo implicātur omnia impedi
menta, quę poterat ioannes obiicere.
a Deo eſſe reiecta, & pręcepto diuino
ad egrediendū fuiſſe compulſum. Quo
facto docet, emolumentum ſpirituale
proximorum eſſe ſemper pręferendū
peculiari tranquillitati,& quieti. Erat
4.Re.4. vates Eliſeus in mōte Carmeli ab om
ni hominum frequentia ſegregatus, &
tantum diuinis vacans contemplatio-
nibus, & tamen ad preces Sunnamiti-
dis deſcendit de monte, vt veniret ad
reddendam vitam puero mortuo. Erat
in monte Chriſtus,cum diſcipulis ſuis,
diuinis,& cœleſtibus fruens cōſolatio
nibus, & tamen quamprimū agnouit,
ad radicem mōtis eſſe turbas,& variis
ęgritudinibus laborantes,deſcēdit de-
monte,vt doceret, & mederetur infir-
mis. Quemadmodum ex viſceribus ter
rę ſol radiis ſuis extrahit ſuper terram
aurum. Et ſicut fontes,qui ſunt in verti
ce montis, deſcendunt,& diffluunt de
orſum ad conualles, vt irrigent terram
& fructiferam reddant,& in ſuis aquis
mundentur ſordes; & extinguatur ſi-
tis: Ad eundem modū ſol iuſtitię Chri
ſtus ex abditiſsimis locis ſolet educe-
re homines: quoniā auro ſunt ditati ſā
ctitatis,& ſcientię,vt & alios locuple-
tent: Sic multi ſancti Patres, vt Hie-
ronymus,Baſilius, Benedictus,Bernar
dus,& deniq; multi alii ex deſerto ve-
nerunt ad ciuitates,& loca, vbi homi-
nes confluunt,eorum ſalutis cauſa.

Pręterea *Venit in omnem regionē Ior
danis.* Hic ſplendet Dei noſtri ſapien-
tia,qui quidem non miſit Ioannem ad
aliquē fontē ad baptizandos homines,
Acto.8. ſed in Iordanem fluuiū aquarū copio-
ſiſsimū. Nonne ſatis erat fons ad bap-
A tizandū? Et quidē legimus in Actis A-
poſtolicis, Eunchū reginę Cādacis Ae
tiopum a Philippo baptizatū, cū veniſ
ſent ad quandā aquā. Nō ait ad fluuiū
maximum: quinimo Eccleſia perexi-
gua nos intingit in baptiſmo aqua. Cur
ergo ad Iordanem concurrendū erat,
vt homines baptizarentur? Multa im-
plicat hic Spiritus ille cœleſtis. Primū, *Ioan.1.*
ingentē eſſe ſordiū cumulū populi Iu-
daici;nec ſatis eſſe quācunque ablutio
nē ſed maximā. Pro qualitate enim ſor
B dium adhibenda erat ad mundandū
abundantia aquæ. Vnde optime inquit
Petrus Chryſologus, Venit Ioānes ad
Iordanē,quia Iudaicas ſordes nō pote
rat hydria iā lauare;ſed flumen per pę
nitentiam, & fidem. Quemadmodum
enim ad extirpandas ſpinas, & euellē-
dos vepres,& vrticas non ſatis eſt, qua
le quale inſtrumentū;alioquin nō radi
citus euelles: Ad eundem modum ad
euellendas vrticas horti Synagogę,ma
ximū erat neceſſariū inſtrumentū. Vn-
C de ſecuri vtendū eſſe dicebat Ioannes.
Iam ſecuris ad radicem poſita eſt. Et
ad extinguendos multos, & magnos
vermes neceſſaria eſt ingens aquarum
copia: Ad eundem modum cum popu-
lus ille Iudaicus,multis ſcateret conſ-
cientiæ vermibus ad eos extinguēdos
neceſſaria erat ingens aquæ diuinæ co
pia,nempe,gratiæ Dei,& ſcientiæ diui
næ. Hāc enim aquā adumbrat fluuius
ille Iordanis. Eſt autem & maximū cō
ſolationis noſtræ argumentum, venire
Ioannē ad Iordanē prædicaturus pęni
tentiā. Quoniā hæc aquarū exuberan-
tia ſignificat, & adūbrat maximā,imo
D infinitā miſerationū diuinarū abyſſū;
qui quidem pęnitentes,& cōuerſos ad
Deū,quātumuis multis ſint contamina
ti ſceleribus, mirūinmodū dealbat ſu
per niuis candorem. Lauabis me,inquit
regius Pſaltes,& ſuper niuem de alba- *Pſa.50.*
bor. Et apud vatem Ezechielē ait Deus *Ezec.36*
Effundā ſuper vos aquā mundā,& mū
dabimini ab omnib' inquinamētis ve
ſtris. Nō igitur eſt, cur animū deiiciāt
peccatores, ob magnitudinem ſordiū
ſuarum.

ſuarum. Quoniã quantumuis maximę ſint maculæ, mundabũtur pęnitẽtia. Iordanis fluuius eſt in remiſsionẽ omniũ ſordium animarũ noſtrarũ. Narrat Plinius, quod amnis Melas oues nigras reddit, ſed Cephiſſus ex eodẽ lacu profluens, albas: Ad eũdẽ modum, voluptatis peccati aqua homines reddens ita nigros, vt de illis dicat Propheta, Denigrata eſt ſuper carbones facies eorũ, ſi tamen rurſus bibant, ex flumine pœnitentiæ Cephiſo adumbrato, proculdubio cãdidi reddentur, & iucundiſsima pulchritudine decorati.

Plin. lib. 2. c. 103.

Præterea optime obſeruauit Origenes, veniſſe Ioannẽ, non in omnẽ regionem, ſed in eas. quæ erant circa Iordanẽ. Quoniã tanta eſt Dei noſtri benignitas, tamq. diffuſa eius in homines miſericordia, vt ad manũ habeat peccatoris remediũ. Vnde nõ procul a Ioanne erat fluuius ad baptizandũ pęnitentes; vmbra aptiſsima, qua ſignificatur, nobis nõ eſſe multũ laborãdũ, ſi velimus agere pœnitentiã, ſed præſto eſt lauacrum aquæ, nẽpe, in manibus Sacerdotũ Eccleſiæ. Si in regionẽ remotiſsimã mitterent Sacerdotes homines ad abluenda peccata ſua, nõ mirarer, ſegnes eſſe, vt venirent ad mundandas ſordes ſuas; ſed os Sacerdotis, fiſtula quędã eſt, per quã aqua egreditur ad mundandos homines. Et quemadmodũ in fontibus huberrimis inuenis animal quoddam fabricatũ ex petra, ſiue ex ære, per cuius os egreditur, & manat aqua, interdum leonis, interdũ draconis, interdũ Neptuni, interdum & aquilę; atq. ad eundẽ modũ in multis aliis id genus figuris: Sic etiam & Sacerdos aquam diffundit in modum bouis, ſiue agni: qui quidem nõ te cornu impetit, & trãſtodit, ſed lauat tuas ſordes, & inmũditias, benigniſſime quidẽ te ſuſcipiens, & abluẽs. Memor quippe debet eſſe verborum Dei, qui, cum Moſes ęgre ferret peccata populi Iudaici, dixit illi, Porta eos in ſinu tuo, ſicut portare ſolet nutrix infantulũ & defer in terram promiſsionis. Sicut enim nutrix infantulũ ſuo ſtercore cõſ- A purcatũ non proiicit e manibus, & deſinit fouere in ſinu ſuo, ſed abluit ſordes eius, & inter brachia fouet: Sic etiã Sacerdos in ſacramento confeſsionis auricularis, mũdat, abluit, abſtergit, & viã oſtendit, qua nobis eundũ eſt in terram viuentium, hoc eſt, in regna cœlorum.

Præterea obſerua, quemadmodũ Ioãnes vtrunq. faciebat, prædicabat prius baptiſmũ pœnitentiæ, & inde oriebatur, quod homines pœnitẽtes ablui peterent per Ioannẽ. Vides igitur, quem B admodum ex declamationibus Ioãnis prodierit pœnitentia, & dolor de peccatis commiſsis? Vnde oritur, te nõ pœnitere male actorũ, non dolere de peccatis? O lamentandam ſegnitiem. Proculdubio quoniam non audis Euangelicos declamatores. Si enim eos audires, quidẽ haurires aquam amaritudinis. Et quemadmodũ ex mari, quia ſalſum eſt, ſi aquã bibas amaritudinẽ ſentis: Ad eundẽ modum ſi audiendis concionibus fueris aſsiduus, amaritudinẽ inuenies, cum dicere poſsis Deo tuo, C Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. Qui frigidus eſt, quomodo calefieri poterit, ſi lõgius ſit ſeparatus ab igne? Qui nunquã fontem adit, vbi fons eſt, ad abluendas ſordes, qui mundari poterit? Forma, in qua Deus fabricat pœnitentiam in animo tuo, declamatoris vox eſt.

Deinde obſerua, quid prædicauerit Baptiſta Iudęis. Num egit de quæſtionibus nimiũ ſubtilibus, & metaphyſicis? O reprehendendã noſtri tẽporis cõcionatorum cæcitatem, qui quidem cæ D ci iudicandi ſunt, dum ipſi ſibi vidẽtur nimium perſpicaces oculos habere. Ecce, quid declamãdũ eſt, ſi peccata ſunt in populo, quod excitet ad eorũ pęnitẽtiã. Medicus enim ſpiritualis eſt declamator, ideoque pro qualitate ægritudinis ab eo adhibẽda medicina. Quid dicam de his, qui loquũtur placẽtia Principibus in cõcionibus? Eſt ne hoc Euãgeliũ agere concionatorẽ? De huiuſcemodi declamatoribus cõqueritur Deus apud Vatẽ Iſaiã, quod obaudierint po- *Iſai. 30.*

pulo, noluerintq. reprehẽdere, & ad pœnitẽtiã excitare. Nolite aſpicere nobis quæ recta ſunt, loquimini nobis placentia, videte nobis errores. Non ſic S. Baptiſta, ſed in memoriam Iudæorum, eorum reuocãs peccata, inflammabat ad pœnitentiam. Vtique non ſubtilia diſputabat, nõ intrincatas quæſtiones agitabat, ſed quæ ad planctum, & luctum permouerent.

Præterea dum legis, *Baptiſmum pœnitentiæ*, locus eſt ſatis detritus, & cõmunis ad agendũ de pœnitẽtia, & eius partibus, quantumq. hęc poſsit apud Deũ, & quemadmodũ fores minime illi occludãtur, ſed quã libentiſsime ex tribunali diuinę iuſtitię, referatus litis accuſatio ad tribunal diuinæ miſericordiæ: vbi Deus magis gerit perſonã patris, quã iudicis. Suſceperat ſancta illa fęmina Eſther indumẽta luctu apta, & omnia loca, in quibus antea lætari conſueuerat, crinium laceratione compleuit, *Eſth. 14* & poſtea nõ timuit apparere coram rege Aſſuero: quinimo, qui prius iratus fuerat, & ardentibus oculis furorẽ pectoris indicauerat, cõuerſus eſt in manſuetudinẽ, & inter brachia ſua blãdiebatur Eſther, cuius color roſeus in pallorẽ mutatus fuerat, illiq. dicebat, Noli metuere, ego ſum frater tuus, non morieris: Ad eundẽ modũ Deus noſter, ſi pœnitẽtiã egerimus, & plãxerimus peccata noſtra agẽtes pęnitentiã Deus noſter non iudicem ſe exhibebit, ſed fratrẽ, ac dicet, Non morieris, quia in quacuuque hora ingemuerit peccator, vita viuet, & non morietur.

Præterea, dũ legis, *Prædicans in remiſſionẽ peccatorũ*, ſi in hunc modũ literam diſpungas, ecce, quale debeat eſſe concionatoris officiũ; nullũ verbum proferre, & prædicare, quod nõ tendat in hũc ſcopũ, *Remiſsionem peccatorũ*. Quemadmodũ piſcator nõ hamũ e linea pendẽtẽ in aquã conijcit, vt ludat, ſed vt piſces capiat. Et ſicut venator ſagittas iacit in feras, vt eas transfigat. Et miles in bello minime catapultã ſuccendit globulo ferreo, ſiue plumbeo vacuã, tunc A enim potius vinceretur, quã vinceret: Ad eundẽ modũ declamator Euangelicus aduerſus peccata debet decertare, & nihil inane declamare ad populũ. *Ezec. 47.* Vidit ſacer vates Ezechiel aquas egredientes de tẽplo, multoſq. piſcatores hinc inde in littoribus, quorum alii ſagenis, alii vero linea, & hamo expiſcabãtur: nũ iſti intenti erãt, vt caperent folia ſolũ ex arboribus decidẽtia, aut vermiculos? Abſit; capiendis namq. piſcibus dabant operã. Infœlix namq. piſcator eſt, qui poſt multã ſolicitudinem nihil piſ- B ciũ apprehendit. Dixit Aſſertor noſter *Marc. 1. Math. 4* diſcipulis ſuis, Venite poſt me faciã vos fieri piſcatores, non vtiq. aeris, vel foliorũ, ſed hominũ. Et apud Iob legimus *Iob. 38.* Deum Optim. Maxim. habere fulgura ſibi inſeruientia, Nũquid, inquit Deus, mittes fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent tibi. Adſumus? Proculdubio de declamatoribus diuini verbi loquitur Deus, qui debent imitari fulguratũ in velocitate, tũ etiã in virtute; in velocitate, vt quãparatiſsimi ſint ad cõuertendos homines ad Deũ, C ſicut Ioãnes Baptiſta, in virtute, quia ſicut fulgur homines maximo timore afficit, quãdo apparet, inſuper etiã emittit fulmẽ. Plinius namq. & Ariſtoteles dicunt fulgur ſignũ eſſe emiſsi fulminis; fulmẽ vero duriora penetrat: vnde experimur, aurum cõburere relicta crumena integra, & incolumi: Sic & declamator Euãgelicus animas debet inflãmare, quæ corpore ſunt diuturniores, & duriores. Habebat Moſes in manu ſua virgam, qua percu- D tiẽs ſilicem, aquarũ dedit abundantiã: Ad eundẽ modũ ex ore cõcionatoris debet egredi verbum diuinũ, quo percutiat terrã, & petras, & in lacrymas cõuertat. Sic namq. legimus, Percutiet terram virga oris ſui, & ſpiritu labiorum ſuorum interficiet impium, de Chriſto. *Iſai. 11.* Concionator ergo ſub vexillo Chriſti militans, ad eundem modũ verbis ſuis non ſecus, atq. virga debet erudire ita populum, vt percuſſi ſuis verbis, excitẽtur ad agendam pœnitentiam.

Pręterea ſatis aperte docet hic locus,

non

A non eſſe differendam pœnitentiam. Hac enim de cauſa, dũ declamabat ad populum Ioannes, habebat ad manũ aquam ad eos baptizandos, qui conuenerant: atq. ſi dicat ſpiritus ille supernus, Quorſum præcipio Ioanni, prædicare circa Iordanem? Proculdubio, vt nõ differatis agere pœnitentiam, voſq. abluere lacrymis: alioquin poterat prædicare longe ſeparatus ab aqua. Sed qui proximus eſt fluuio, ſuo facto indicat, minime eſſe vel in alterã horam trahendas moras, vt homo peccator cõuertatur ad
B Deũ ſuum. Ne differas de die in diem
Ecclеſ. 5 conuerti ad Dominum, & nõ tardes: ſubito enim veniet ira illius, & in tẽpore vindictę diſperdet te, ait Eccleſiaſticus.

Præterea non erit ab re, philoſophari de pœnitentia, expendens huius vocis *Iordanis* ſignificationem. Iam enim diximus expendẽtes Literam, ſignificare fluuiũ iudicii, aut demonſtrationẽ, vel proiectionem iudicii, aut lebetem iudicii, vel diſſenſionem. Omnia iſta optime quadrant in pœnitentiam. Nã ibi
C iudicium eſt, non vtiq. acerrimum, ſed mite, & miſericordia plenum, quod ſignificatur, dum aqua abluuntur pœnitentes a Ioanne. Quis enim, ſi videret iudicem condemnantẽ hominẽ, multis delictis irretitum, & reum mortis, ſolum ad hãc pœnã, vt vadat, & abluatur a quodam Sacerdote, non diceres, ſententiã nimium eſſe miſericordem? Ad hũc modum ſe gerit Deus cũ peccatoribus; ſolum damnat ad agendam pœnitentiã. Merito igitur in Iordane lauantur pec-
D catores; quia ibi proiiciuntur omnia eorum crimina. Pœnitentia lebes eſt iudicii noſtri; quia proculdubio ab omni eximuntur pœna, qui veram agunt pœnitentiam.

Deinde ſi Iordanem interpreteris, diſſenſionẽ, ſicut interpretatur Origenes, venuſtiſsime, dũ Ioannes baptizat in Iordane, implicãtur humilitas, & dolor, ſiue contritio, neceſſaria de peccatis. De humilitate ait regius Pſaltes,
Pſa. 50. Cor contritũ, & humiliatum Deus non
3. *Re.* 21. deſpicies. Et de Rege Achab ait Deus ad Eliam, Nonne vidiſti humiliatum Achab coram me? Quia igitur humiliatus eſt mei cauſa, non inducam malum *Iſai.* 38.
in diebus eius. Sic etiã & Ezechias iam ad mortẽ damnatus, quia conuertit faciem ſuam ad parietem, hoc eſt, verſus templum (erat enim cõiuncta regia domus templo) & in amaritudine fleuit, miſericordiam, & vitam eſt cõſecutus. Eſt enim magnificum, & præſtantiſsimum Dei Optimi Maximi munus, benigno vultu, & beneuolis oculis aſpicere humiles. Quis ſicut Dominus Deus noſter, qui humilia reſpicit in cęlo, & in terra; ſuſcitãs a terra inopem, & de ſtercore erigens pauperem? Peccatores ergo in terram proiectos, & omni virtutum ſupellectile deſtitutos, & in ſtercore peccatorum proſtratos, ſi ſe demiſerint, Deus euehit ad excelſum gloriæ cęleſtis ſolium. Eſt ergo neceſſaria peccatori humilitas animi, vna cum amaritudine, & cõtritione cordis. Et ſi homo non deſcendat ad fluuium Iordanis, minime ſperet, ſe veniam conſecuturum. *Pſa.* 112.
Deſcendi, inquit Sponſus, in hortũ nucũ. Quid ſignificat, niſi duas præcipuas pœnitentię partes, nempe, humilitatem, & contritionem amaram cordis? Vides plantatas nuces in imis locis; ait namq. Deſcendi, non, ambulaui, non, aſcendi. Nihil enim Deo deteſtabilius peccatore ſuperbo, ſicut nihil gratius peccatore humiliato. Vocat autem peccatores nuces, quoniã huiuſcemodi arboris fructus in cortice acerbus eſt, & amarus; licet intus habeat nucleũ dulcẽ: Ad eundem modum homines peccatores debent eſſe amari, acerbi propter Deum ſuũ offenſum. Quod ſi ita fecerint, intus inuenient diuinã miſericordiã omnia pecatata condonantẽ, qua nihil dulcius eſt. Vidit Vates Ieremias duas virgas, & ait illi Deus, Quid tu vides Ieremia? Et dixit, Virgam vigilantem ego video. Pro virga vigilãte, obſeruat D. Hieronym. tranſtuliſſe Septuaginta Interpretes, Baculũ nuceũ: videtur hic locus maxime coherere cũ verbis Spõſę, Deſcendi in hortũ nucũ. Et egregiæ appella- *Cant.* 6. *Iere.* 1.

appellatur pœnitentia virga; quoniam facilis eſt indulgentia, nimiumque tollerabilis iniuncta pœna pœnitentibus. Sicut enim virgę percuſsio non magno afficit dolore, nō interficit, non ingens vulnus infligit: Sic & pœnitentia virga quędā eſt; conuertetur tamen, ſi nō egeris pœnitentiā, in ollā ſuccenſam. Sic namq. dixit Deus Ieremiæ, poſtquā viderat virgā vigilātē, Quid tu vides? Et dixit, Ollam ſuccenſam ego video. Manent enim peccatores maleactorū, non pœnitētes, acerbiſsimi inferorū cruciatus, & ignis inextinguibilis. Bene igitur virga dicitur nucea; quia ſi peccator hic doluerit, & acerbitatē amarā habuerit cordis, miſericordiam conſequetur.

Præterea optime ſignificat S. Lucas, qualis debeat eſſe pœnitentia noſtra, nēpe, in remiſsionem peccatorum. Eſt enim aliqua pœnitentia, quæ nō eſt in eorū remiſsionē. Sic namq. inquit Apoſtolus de impio illo Cain, Non inuenit
Heb. 12. pęnitentiæ locū, quamquam cum lacrymis inquiſiiſſet eā. Quorſum non inuenit? Nonne, quotieſcunq. ingemuerit peccator, & egerit pœnitentiā, exauditur a Deo ſuo, cunctaq. illi remittuntur peccata? Si ergo cum lacrymis quęſiuit Eſau, & egit pœnitentiā, quorſum non exauditur, & Deus noſter in ira continet diuinā miſericordiā ſuam? Proculdubio quoniā perfidus Eſau non egit pœnitentiam, remiſsione peccatorum dignā. Flebat enim externe, in corde tamen non habebat verum dolorem. Sic namq. legimus apud Geneſim, Oderat
Gene. 27 ſemper Eſau Iacob, pro benedictione, qua benedixerat ei pater, dixitq. in corde ſuo, Venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meū. Igitur ſi odiū ſeruabat aduerſus fratrē in corde, non veram agebat pœnitētiam. Radicitus eſt extirpandū peccatum, vt remittatur a Deo. Quid prodeſt cōfiteri Sacerdoti, te odiſſe proximum, ſi tamē ſemper maneat odium? Quandiu ſpina infixa eſt, & non extrahitur, minime valet chirurgus mederi, primum ſtudet auellere ſpinā, ac deinde facilis eſt cu-

A ratio. Sic etiam euellendæ ſunt radices peccatorum, ſi veram remiſsionem cōſequi deſideramus. Vati Ieremiæ dicitur, eius munus eſſe, vt euellat, & deſtruat, & diſperdat, & diſsipet, vt poſtea ædificet, & plantet. Eſt animus hominis paradyſus amœnus Dei ſui, in quo ſeminat, & plantat odoriferas, & fructiferas arbores virtutum. Inimicus homo ſuperſeminat ſpinas, & vrticas. Eſt animus hominis templū Dei viui, inquit Apoſtolus, in quo cupit habitare. Superuenit ſerpēs, & draco inferni, *Ierem.* 1.
B & Dei occupauit domū. Quid igitur faciendum, ait Deus Ieremiæ? Primum, euelle, & deſtrue, & diſperde. Non inquit, Falce demete, & permitte manere radices in terra, virtutū noxiæ herbę repullulēt: quod proh dolor crebro vſu venire in pœnitentibus experimur. Cōfitentur peccata ſua, lacrymātur, & gemunt: non tamen radices extirpant. Manet enim animus redeūdi ad concubinam, nō reſtituuntur bona male oblata, non dimittimus ex corde. Nunquid
C hæc pœnitentia eſt in remiſsionē peccatorum? Minime. Fratres mei, ſi pœnitentiam agimus, digna venia pęnitētia ſit; ſi deflemus peccata noſtra ad eū modum defleamus, vt ſit, *In remiſsionē peccatorum*. Deniq. pœnitentiam non agamus perſonatam, quemadmodum agentes comœdias, qui quidē interdum induunt veſtes regias, & reges dicuntur, cum reges non ſint; duces agunt ſtrenuos, & fortiſsimos, & tamen ſunt formidoloſi, & pauidi. Sic enim pœniten-
D tiam agunt multi, vt ſolum inuenias externam cutem, & nihil intus dignæ pœnitentiæ,

Pręterea obſerua, quā elegāter dicat S. Lucas, pœnitentiā *In remiſsionē peccatorū*. Nō inquit, in remiſsionē peccati; quia tāta vis eſt pœnitētię, vt ea cuncta remittantur peccata. Noli ergo tu partē, ſiue dimidiam ſperare peccatorum veniam: impium enim hoc eſt. Omnia vult Deus condonare. Parum prodeſt, ſi multa habeas vlcera, & omnia ſint periculoſa, & mortem inducentia,

centia; ſi vnum petas a chirurgo ſanari, certũ enim eſt, reſpondebit, Nihil proderit medicina, ſi ab alio vulnere manente interis.

Præterea venuſtiſsime inquit, *In remiſsionẽ peccatorũ.* Implicat enim, quod non ſit peccatum, nempe, vinculũ pluſquam æreum debitum minime ſolubile; niſi diuina miſeratio intercedat. Locus eſt ſatis amplus, & communis ad exaggerandum, quãta mala homini adferat peccatum. Primũ vinculum eſt, & funis, quo obligatus miſer homo nihil poteſt boni operari, aut ſaltem dignũ vita æterna. Nõ dicimus, quod bona opera in peccato facta peccata ſint, abſit hinc procul hęreſis & impietas. Quod dicimus eſt, omnia opera noſtra bona nihil cõtinere meriti apud Deũ. Et ſicut homo manibus, & pedibus obligatus nihil valet boni operari: Sic & homo peccatorum vinculis obſtrictus. Eſt etiam peccatum grande æs, & minime ab homine ſolubile, niſi diuina quadã miſericordia.

Denique ſi velis cognoſcere innumerata mala, quæ adferat peccatum, ſcito, in Sacris Literis multis variiſq. nominibus eſſe depictũ: quoniã non vna, aut altera voce explicari poteſt, quã ſit deteſtandum, & horrendum malum. Hinc appellatur peccatum calamitas, tempeſtas, mors, ægritudo, paupertas, pondus grauiſsimum, deſtructio, deſſolatio, inundatio hominem rapiens, & ſubmergens, ignis miſere peccatorem a planta pedis, vſque ad verticẽ capitis exurẽs. Hinc apud Hebręos peccatum appellatur, Auen, id eſt, calamitas. Vnde illud Pſalmi, Sub vmbra alarum tuarum ſperabo, donec tranſeat iniquitas, Hæbraice eſt, Adueniat calamitas. Sic & apud Ezechielem iniquitatem ponam Ieruſalem, ideſt, pœnitus deſtruam. Denique, ne longius diuager, nulla lingua explicare poterit, quam graue malum ſit peccatum.

Sicut ſcriptũ eſt in libro ſermonũ Iſaiæ Prophetæ, Vox clamantis in deſerto, Parate viã Domini, rectas facite ſemitas eius.

A Admirandũ eſt Dei noſtri artificium: qui quidem, eſto, demandauerit Ioanni præceptum prædicãdi, & baptizandi, non tacuit, quamnã formã ad hoc exequendum munus debeat ante oculos habere, nempe, imitari vatẽ Iſaiã. Inuenimus autem apud Iſaiam hæc eadem verba. Porro ſenſus eſt exquirendus. Non enim eodem modo hunc locum ſancti Patres intelligũt. Vt autem pœnitus percipiatur intelligẽtia, obſeruandum eſt, Græcos codices, apud Marcum, vbi hoc idẽ citatur teſtimoniũ, &
B eadem de Ioãne cõtexitur hiſtoria, nõ habere, *In Iſaia Propheta*, ſed, In Prophetis. Apparet autẽ id mutatũ a doctis, data opera, quod deprehenderent, hoc teſtimoniũ ex duobus Prophetis eſſe cõflatũ. Nam prior pars eſt Malachiæ c. 3. poſterior vero ex *Iſaia* c. 40. Atque ita obſeruat Lyranus, & bene in cap. 1. Marci, & Caietanus expendẽs hæc eadem verba, ſed & D. Hieronym. in lib. de optimo genere interpretandi proponit tã
C quam inſolubilem quæſtionẽ, Quomodo Marcus ſcripſerit, hoc dictũ ſolũ in Iſaia Propheta, cũ ex diuerſis deſumptũ ſit Prophetis. Vnde apparet, Hieronymi tempore etiã Gręcos codices habuiſſe, ſicut nũc habent Latini, licet Ireneus lib. 3. c. 11. legit. In Prophetis. Reſpõdet autem Lyranus, vbi hoc idẽ citatur teſtimoniũ, Malachię nõ fieri mentionem: quoniã, Iſaias fuit principalior Propheta; & quia ambo Prophetę Malachias, & Iſaias vno, eodemq. Spiritu afflati ſua ediderũt oracula. Itaq. cum a-
D pud Marcũ legimus, duo cõiuncta teſtimonia, nẽpe, Ecce ego mitto Angelum meũ; quod eſt Malachię, &, ſicut nũc ait Lucas ſolũ teſtimonium Iſaię, Vox clamãtis in deſerto, & non meminit teſtinii Malachię dicendũ eſt cõſulto, Lucam breuitati ſtuduiſſe: agnouit enim, id fortaſsis iã a Marco, eſſe ſcriptũ, & propterea ſilentio præterit. Sed ſingula verba diſpungamus. D. Ambroſius per *Vocem* intelligit Ioannem, per *Clamantis* intelligit Chriſtum, atque ſi diuinũ verbum loquatur per Ioannem. Eũ ſe-

quuntur multi ſancti Patres, Origenes, Gregorius. Origenes namque ait expēdens hæc verba, Primo vox ad aures peruenit, deinde poſt vocem, imo cum voce auditum ſermo penetrat. Iuxta hunc ſenſum a Ioanne annunciatus eſt Chriſtus. Videamus ergo, quid vox de verbo annunciet. Gregorius vero inquit, Ioãnes requiſitus quis eſſet, reſpōdit, Ego vox clamantis in deſerto. Qui ſicut ante nos dictū eſt, ideo vox a Propheta vocatus eſt; quia verbum præibat. Sic etiam & expendit Auguſtinus, Theophylactus, & Titus Boſtrorū Epiſcopus, Gloſſa, Beda, & deniq. ad hunc modū expendunt, & interpretãtur omnes fere antiqui Patres. Alii autē phraſim eſſe Hebraicam cōſiderantes, idem eſſe dicunt, Vox clamantis, quod vox clamans, atque ita vertit Vatablus, pro Vox clamãtis in deſerto, Vox clamans in deſerto. Eſt autem hæc phraſis frequentiſsima in Sacris Bibliis, vt, Terra promiſsionis, pro, terra promiſſa: Virga æquitatis, virga æqua: Populus acquiſitionis, populus acquiſitus, vas electionis, vas electum. Et quoniam citatur Iſaias, neceſſario fontem adire debemus. Septuaginta Iſaiam in hunc modum legunt, Vox clamantis in deſerto. Ac mox, Parate viam Domini; ita quod, In deſerto, præcedentibus coniungunt. Et quoniam iuxta Hebraicam veritatem ſubiungitur, Rectas facite in ſolitudine ſemitas Dei noſtri, & Septuaginta, vt obſeruat Hieronymus, omiſerunt hanc vocē, In ſolitudine, & ſolū legunt, Rectas facite ſemitas Dei noſtri, videtur anceps, & dubia lectio. Et S. Patres dicunt, nihil aliud voluiſſe, dici a Ioãne: eius enim hęc ſunt verba. Quibus inflãmabat homines ad pœnitentiã, quam quod audietur vox clamans, nempe, ipſe Ioãnes, vel ipſius Ioãnis, quod idē eſt. Verū, quia tãti Patres ſumunt Vocē referēdo ad Ioannē, &, Clamantis in deſerto, ad Chriſtum, non eſt omnino explodenda huiuſcemodi explanatio. Porro participiū *clamantis*, etiã ſuam habet emphaſim, non

A enim ſola magnitudo affectus perſonæ Ioannis, verum etiam publica declamatio ſignificatur, ita quod nō vox dicentis priuatim, ſed publice prædicãtis ſignificatur per clamorem. Quod vero dicitur, *In deſerto*, animum excitat ad inquirendum, cur in deſerto cœperit clamare Ioannes, & a deſerto ſuas fuerit exorſus declamationes. Perpaucis reſpōdemus, adductis aliquibus cauſis. Prima cauſa eſt, vt ſignificetur maxima Ioãnis ſanctitas ad hoc exequendū munus:

B qui donec cœpit declamare, potius angelicam, quã humanã vitam agebat: ſiquidem ab omni hominū commercio fuerat ſeparatus. Altera cauſa eſt, vt oſtendatur vas eſſe Ioannē ſelectiſsimū diuina ſapientia plenum. Qui enim omniū rerum huius ſæculi vacuus erat totus, æquū erat, totus eſſet plenus ſapientia ad executionem tanti muneris, cuiuſmodi eſt declamare ad populum; ac tunc maxime multis criminibus implicatū. Tertia cauſa eſt, quoniã neminem

C reueritus, quippe qui cū nemine hominū habuerat familiaritatē, & neceſsitudinē, liberrime peccata argueret. Solēt enim homines, interdū a iuſta reprehēſione abſtinere, vel amicitię, vel affinitatis, vel beneficii vinculo obligati. Quarta, quoniã Ioãnes laturus erat teſtimoniū de Chriſto; & ne ſuſpicio eſſet hominibus, Ioannē amicitia ductū, de Chriſto teſtimoniū perhibuiſſe, quod eſſet filius Dei. Quinta, quoniam decebat, vt exordiū nouę Legis correſpon-

D deret lationi veteris Legis, quæ in deſerto data eſt. Sexta (quam tradūt Ambroſius, & multi alii Patres) quoniam Euangelica gratia maxime prædicanda erat in ſolitudine gentiū, quas quidem, quia incultam egerant vitã, multiſque erant repleti peccatis, atq. venenatis ſerpentibus, Scriptura Sacra crebro vocat deſertum: vt apud Iſaiam, Ponam deſertum in ſtagna aquarum, *Iſai. 41.* & terram in viam in riuos aquarum. Et iterū, Erit deſertū in Charmel, hoc eſt, agrum bene cultum. Et iterū lætabitur *Iſai. 32.* deſerta, & inuia, & exultabit ſolitudo,

& florebit

& florebit quaſi lilium. Eſt autem cele A berrimum hoc Ioannis encomiũ, quod multo antea fuerit a ſanctis Patribus, & Prophetis prædictus; atq. non ſecus in quadam admiranda forma, cuiuſmodi erat ſacer vates Iſaias, infuſus, & ſculptus. Quemadmodũ enim ſi videas aliquod inſtrumentum aureum multis gemmis exornatum ad aliquam operã perficiendam, aut thecam aliquam ſiue vaginam ex auro fabricatam, & multis margaritis decoratam, iudicas, ibi rem maximi pretii eſſe repoſitã, & aſſeruatam: Ad eundem modum, cum legis, vatem Iſaiam veluti typũ, & vmbrã Ioannis, philoſophare, & mente contemplare, quanti ſit faciendus Ioannes Baptiſta. Vnde optime Interlinearis inquit ſuper hęc verba *Scriptũ in libro ſermonum Iſaiæ Prophetæ*, Ecce, Ioãnis prędicatio firmatur Prophetæ teſtimonio.

Ad mores. Sed componendis moribus, non nihil operę impendamus. Primum obſerua, vnde nam præcipua accipiat arma ad gerenda bella contra vitia, & peccata Ioannes, nempe, ex veteri Teſtamento, & Prophetis, eoq. celeberrimo, cuiuſmodi erat Iſaias. Num legis, exordium ſumpſiſſe ab aliquo autore Ethnico; & Profano, nempe Platone, Ariſtotele, Triſmegiſtro, Solone, & aliis id genus autoribus? Nequaquã. Nunc autem eo deuenit perditio guſtus populi Chriſtiani, vt niſi conciones facias condiamus doctrinis Philoſophorum, & ſententiis hominum a catholica fide alienorum; & niſi reſpergamus multis floſculis antiquorum hominum Sapiẽtium infidelium, noſtra decipiat declamatio; ſignum proculdubio, quod infirmitates animarum noſtrarum ad eum venerint malitiæ incrementum, vt omnino extrinxerint appetitum abſumendi verbum Dei. Et quemadmodum peritus medicus, quando agnoſcit, infirmum omnem faſtidire eſcam, iubet, & concedit apponi condimentũ, ſiue ſalſamentũ, quo excitetur appetentia, ne pereat ægrotus: Ad eundẽ modũ Deus permittit, concionatores ſuos varia adducere etiam ex profanis autoribus teſtimonia, deſiderans, vt his talibus appetatur Sacrarũ Literarum eſca. Hinc etiã, atq. ſi ornetur mẽſa floribus odoriferis, afferuntur a concionatoribus Apologi, & dicteria. O calamitatem noſtri temporis deflendam, ſi legeris antiquos illos Patres, ſolũ concinãtis, & cõtextis Sacrarum Literarũ teſtimoniis homines inflammabant ad pœnitentiã, & amplectẽdas ingenuas virtutũ actiones: Nunc autem multo ſecus cõtingit. B Lege D. Auguſtinum, lege Cyprianum, lege Baſilium, lege Ambroſiũ, & alios ſanctos Patres, bone Deus, quã alieni ſunt a citandis profanis autoribus? Nõ inficies eo D. Paulum interdũ Gẽtiles adducere Philoſophos, ad probanda arcana noſtrę fidei. Nõ nego, D. Hieronymum his etiã crebro vſum fuiſſe, & veluti muſaicũ cõtexuiſſe opus in Epiſtolis ſuis exhortatoriis, & ſuaſoriis. Vndecim Epiſtola ad Oceanũ magnũ oratorem ſe purgat admiranda ſapiẽtiæ varietate; & reſpõdet obiicientibus, quod C miſcuerit ſacra profanis; id ſe feciſſe imitatio antiquos Patres, quod nõ parũ conferet adiumẽti ad couertendos homines ad meliorem frugem. Nam dummodo ſcopus ſit animarũ cõuerſio, omnem lapidem debent mouere concionatores, vt hunc conſequantur finem. Sancti igitur Patres antiqui vna cum Ioanne Baptiſta ſolum ex turre Dauid, hoc eſt Scriptura Sacra, ex qua pẽdent mille clypei, & omnis armatura fortium, hauriebant arma: quoniã ingenti erant ſpiritu inflammati: Nos autem, quoniã D eo ſumus deſtituti, mille quærimus artes ad ſuccendendum linum fumigans animorum humanorum.

Præterea obſerua, quod quamuis Lucas, ſolum adfert hoc teſtimonium Iſaiæ, *Vox clamantis in deſerto*, apud Marcum, vti diximus expendentes Literam, inuenies etiam adductum teſtimonium Malachiæ, Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparabit viam tuã ante te. Vides igitur, quemadmodum teſtimoniũ vnius vatis debeas fulcire *Marc. 1.* *Mala. 3.*

 alterius

alterius Vatis teſtimonio, & liberalitatem Dei Optimi Maximi, qui non quale quale animabus apparat conuiuium, ſed magnum. Vnde ipſe ait, Dicite inuitatis, ecce, prandium meũ paraui, tauri mei, & altilia occiſa, & omnia parata. Quoniam in cõuiuio animarum, cuiuſmodi ſunt Euangelicæ declamationes abundãtia, & apparatus debet ſuperare conuiuiũ regis Aſſueri. Hinc etiã & ſuper arcam noui Teſtamenti, nõ legis, vnum fuiſſe tantum Cherubin, ſed duos. Quid arca niſi Chriſtũ adũbrat? Quid Cherub niſi ſcientiæ plenitudinem ſignificat? Non igitur ſatis eſt, vtcunq. habere ſciẽtiam: plenitudo enim ſcientiæ requiſita eſt.

Mat.22.

Præterea optime obſeruat Caietanus, Ioannem appellari vocẽ; quia eius officium non erat, vt Scriptura traderet baptiſmum pœnitentiæ, ſed voce viua erant homines inflammandi. Alii enim Prophetæ ſuas prophetias ſcripto commendabant. Vnde Iſaię dicitur, Sume tibi librum grãdem, & ſcribe in eo. Ioanni autẽ non ſic præcipitur, ſed, Eſto vox, quia viua voce iubebatur ad populum declamare. Habet enim viua vox neſcio quid latentis energiæ, ait D. Hieronymus in Epiſtola ad Paulinũ; & in aures diſcipuli de autoris ore transfuſa, fortius ſonãt. Vnde & Aeſchines cum Rhodi exularet, & legeretur illa Demoſthenis oratio, quam aduerſus eum habuerat, mirantibus cunctis, atque laudantibus, ſuſpirans ait, Quid ſi ipſam audiſſetis beſtiam ſua verba reſonantẽ? Nullus igitur mihi dicat, Optimos habeo libros grauiſsimorum autorũ: ſatis mihi eſt, illos nocturna, diurnaque euoluere manu. Qid dicet declamator Euangelicus, quod ego non inueniam in libris? Frater mi, multo alia eſt vox concionatoris, quam lectio; & multo ſecus penetrat viua vox, quam Scriptura. Quemadmodum enim ſi quis habeat nauem paratam ad nauigandum, & deſit ventus, quo feratur ad portum, minime ſulcare poteſt mare; ventus enim neceſſarius eſt: & ſicut milites, quã

A tumuis habeant catapultas fortiſsimas, & optimas, & globulos ferreos, donec ſuccindat igne ſulfureo, nihil facit: Ad eundem modum animus hominis, licet onuſtus ſit, & repletus libris, quamuis legat, & relegat, meditetur, & reminet, ſi deſit aura cœleſtis, quo propellatur nauis cordis eius, non continget portũ ſalutis. Regio autem, ſiue ora, per quã, aut ex qua oritur aura Spiritus cœleſtis concionator eſt; & ipſo afflãte, proculdubio efficies, quod fortaſsis nõ faceres ſola lectione. Et ſicut ſine igne nõ proiicit catapulta globulum: Ita etiam ſine concionatore, cuius verba ſunt inflammata Spiritu diuino, non valebis animum tuum inflammare ad amplectendas præclaras virtutũ actiones. Bonum eſt quidem legere, iudico tamen multo præſtantius concionatorẽ audire: Eius enim lingua, ſicut calamus ſcribæ velociter ſcribẽtis in tabulis humani cordis. Apud Vatem Ezechielem namque legimus promiſſum, Dabo eis cor vnum, & ſpiritum nouum tribuam C in viſceribus eorum; & auferam cor lapideum de carne eorũ, & dabo eis cor carneũ; vt in præceptis meis ambulẽt, & iudicia mea cuſtodiant, faciantque ea. Ecce liber, in quo ſcribenda eſt, & exaranda lex diuina, & Dei præcepta, cor humanum eſt; dummodo carneum ſit, non tamen lapideum. Et quid efficiet, ex corde lapideo cor carneũ? Proculdubio verba Dei (ſunt enim malleus fortiſsimus) ſunt ignis ardentiſsimus, vt inquit apud Vatem Ieremiam D Deus, Nũquid nõ verba mea ſunt quaſi ignis, Dicit Dominus, & quaſi malleus conterens petram? Manus autem, quo percutit malleus diuini Verbi, & inflãmat ignis ſermonis eius lingua concionatoris eſt. Ibi inuenies admirandã virtutẽ ad operandũ. Nõ ait, Deus, Scriptura mea quaſi ignis, & quaſi malleus, ſed, Verba mea. Nã licet multi ſint facienda diuina verba ſcripta, multo pluris tamen facienda ſunt, cum proferuntur a concionatore ſi habeant inflammandi vim.

Ezech.11.

Iere.23.

Præterea

Præterea, ne deſpitias Scripturã. Vide, quemadmodum vtrunque coniungit, Scripturam, & vocem. Prius dixit, *Sicut ſcriptum eſt*, mox ſubiungit, *Vox clamantis in deſerto*. Vtrunque ergo Eccleſiæ, & animabus neceſſarium, Scriptura, & viua vox. Vnde Deus ſcripſit in tabulis lapideis diuinam ſuam legem digito ſuo. Ac rurſum Moſes inquit de diuina lege, & Dei præceptis, Scribes ea ſuper poſtes, & ianuas domus tuæ. Bona igitur eſt Scriptura, neque temere, ſed arcano, & diuino quodam conſilio ab Hebræis inuenta, & excogitata, vt tradit Plinius: Ipſa, inquit Plinius, gens Phœnicum in gloria magna literarum inuentiones. Ac rurſum inquit, Literas ſemper, arbitror, Aſſyrias fuiſſe, Quemadmodum auis duabus fulcitur pennis ad volandum, & homo duos habet oculos ad videndum, ipſumque cœlum duos habet vertices, ſuper quos tota voluitur cœleſtis machina: Ad eundem modum totus orbis, totaque Eccleſia, non ſecus atque duobus polis, arctico, & antarctico, Scriptura, & voce gubernatur. Nobis igitur & legẽdum eſt, ſi proficere cupimus. Habet autem atque perfectum complementum, ſi quæ legeris, etiam ex ore audias declamatoris Euangelici.

Exo.34. *Deut.11*

Plin. libro.1.c.32. et li.8.c.56.

Prçterea obſerua, quemadmodũ Ioãnes non ſcribatur nouæ rei adinuẽtor, ſed iuxta Prophetarum oracula ſuum exordiatur officium. Omnis enim nouitas periculoſa res eſt, & ideo non facile admittenda. Vnde, referente Plutarcho, Lacædemonii militem quẽdã nullam aliam ob cauſam interimendũ putarunt, quam præter conſuetudinem purpureo panno ſcutum in militia intexuiſſet. Et Spartani peregrinanti dixere mulctam, quod citharam digitis pulſaret, non ebore, quod hactenus nũquam fuerat vſitatũ. Et ſanctus ille Patriarcha Iacob æquo animo tulit impoſituram, & fraudem Laban ſoceris ſui, cum dixit, Non eſt in loco noſtro conſuetudinis, vt minores ante tradamus ad nuptias, Agnouit enim, non eſſe fa- A cile, nouas admittendas cõſuetudines. Hinc Ioãnes, ne quis exiſtimaret, ſe nouarum rerum inuentorem, adducit, cũ ait, ſe eſſe vocem, id iam eſſe olim prædictum ab Iſaia.

Gen.29.

Prçterea vides, quo condienda ſit ſolitudinis vita, proculdubio lectione Sacrarum Scripturarũ. Hinc Aſſertor noſter interrogatus a Ioanne vinculis cõſtricto, Es tu, qui venturus es, an alium expectamus? Reſpondit vatis Iſaiæ teſtimonio, Cçci vident, claudi ambulãt, leproſi mundantur, ab Iſaia deſumens B teſtimonium: agnouit enim, quanam in re verſatus fuerat in ſolitudine. Ama ſcientiam Scripturarum, ait Hieronymus ad Ruſticum monachum, & vitia carnis non amabis. Ioannes itaque citans Iſaiæ teſtimonium, & Scripturam, ſatis aperte oſtendit, quemadmodũ debeant tempus cõſumere, qui deſertum incolunt.

Lucæ.7. *Iſaiæ.35*

Præterea dum audis, Ioannem dicere, *Ego vox clamantis*, non autem, Ego C vociferor, ſiue, Ego loquor, quod dixerat Iſaias, ſatis aperte oſtendit, non ſola voce declamaſſe ad populũ, ſed etiã operibus, & perfectiſsima omni ex parte ſanctitate. Nihil enim erat in Ioanne, quod non eſſet vox clamans, oculi clamabant lacrymis, & modeſtia veſtis clamabat paupertate, & pœnitentia, pedes ambulantes per virtutum iter, & in emolumentum proximorum: ea enim de cauſa egreſſus fuerat e ſolitudine, cibus Ioannis vox erat, lectus, ſilẽtiũ, media, vultus compoſitio.

D Denique nihil erat in Ioanne, quod non eſſet vox inflammans ardentiſsime ad pœnitentiam. Et ſicut inuenis in ſtagno Principum Neptunum, per omnes ſui corporis artus fiſtulis aureis emittentem aquas: Ad eundem modum in aquis Scripturæ Sacræ, vnde hauriebat, quod declamabat poſitus Ioãnes, per omnes ſuos artus optimi declamatoris exequebatur officium. Quid igitur mirum, ſi multos cõuerteret ad pœnitentiam, ſi in eo doctrinæ ſinceritas nullo erat contaminata luto vitiorum?

Fratres mei, delicatus eſt hominum appetitus, & ſi in vaſe, & in ferculo, in quibus propinatur poculum, & cibus, aliquid habeat ſordium, minime comedere appetit, ſed faſtidit; cæterũ nõ propterea excuſandus populus. Quemadmodum enim reprehendẽdus eſſet, qui ſiti periclitans, nollet bibere ex fonte, quia in profundo cernit eſſe cœnum, & lutum, quantumuis aqua clara ſit, & cryſtallina: Ad eundem modum reprehẽdẽdi ſunt auditores, qui ob vitam inſinceram contemnunt bibere ex fonte doctrinæ concionatoris. Si aqua clara eſt, hoc eſt, doctrina ſana, & fidelis, cur bibere refugient? O reprehendendas delicati guſtus humani delitias. Cæterum in exordio naſcentis Eccleſiæ vtrumq. ſimul contexit Deus, vitam cum doctrina; quia erat id neceſſarium. Nunc autem iam adulta Chriſti Sponſa, videlicet, Eccleſia, non tantam inuenimus in declamatoribus vitę puritatem.

Præterea dum audis, Ioãnem eſſe vocem Chriſti, duo diſces: Alterum eſt, non contemnere Euangelicos declamatores; ſi quidẽ ſunt voces Dei, & quod per os eorum egreditur ad irrigandas animas noſtras, vt ferant bonorum operum fructus, & ad mundandas ſordes noſtras, totũ diuinum eſt ex Sacris deſumptum Scripturis; in quibus loquitur Deus. Alterum vero eſt, debere concionatores conſiderare, qualẽ debeant habere munditiam; ſiquidem vaſa ſunt a Deo electa, non ſecus atq. vrna aurea, ad reponendum cœleſtis doctrinę ſuauiſsimum manna.

Ad poſtremum, dum audis, *Vox clamans*, ſiue, *Vox clamantis*, & non, Vox loquens, ſiue, loquentis, duo deprehẽdes: Alterum eſt, ingentem eſſe illius populi Iudaici ſomnium, & in vtramque aurem dormire: ſiquidem clamoſa voce opus erat ad eos excitandos; qua voce etiam vſus eſt Aſſertor noſter in illa parabola de Virginibus prudentibus, & fatuis, Media nocte clamor factus eſt; dicitur apud Matthæum. Sic etiam, & *Mat. 25.* ad Iſaiã dicitur, Clama, ne ceſſes, quaſi tuba exalta vocem tuam. Et apud Vatem Ieremiam ait Deus, Vade, & clama ſermones iſtos contra aquilonem, *Iſai. 58.* & dices, Reuertere auerſatrix Iſrael, *Ier. 3.* ait Dominus. Quemadmodum enim quando aliquis profundo ſomno correptus eſt, indiget magno clamore: Nõ igitur ſatis exiſtimet concionator, vtcumq. verba facere ad populum; nam ſi dormit, clamoribus & ſudoribus excitandus eſt. Sunt qui dicant, minime a concionatore clamoſas eſſe effundẽdas voces, ſed leni oratione proſequenda populi peccata. O cęcitatem maxime reprehendendã. Nunquid legis de Ioãne, Vox loquẽs? Abſit, ſed *Vox clamans*. Sic etiam & Aſſertor noſter ad mortuũ Lazarum voce magna clamauit, Lazare, veni foras; vt ad vitã reduceret. Sic *Ioan. 11.* etiam, vt daret vitam puellæ mortuę, tenens manũ eius; clamauit dicẽs, Puella ſurge. Et reuerſus eſt ſpiritus eius. *Luc. 8.* Sic etiam parabolam prædicans de ſemine legimus, quod Chriſtus hæc dicens clamabat. Igitur ſi animus hominis peccato mortuus eſt cum Lazaro, & cum puella; ſi non reddit fructũ verbum Diuinum ſatũ in agro cordis hominis; nonne æquum eſt, declamatorẽ Euãgelicum clamoſas edere voces permixtas lacrymis, & ſudoribus non ſolũ faciei, verum etiam totius corporis? In huius rei typum legimus, ciuitatem Iericho, tunc fuiſſe funditus euerſam, cũ Sacerdotes inſonuerunt voce longiore, & conciſiore in auribus populi, tunc muri funditus corruerunt ciuitatis. Vides, quemadmodum non ad quemcumque tubæ ſonum corruit Iericho, ſed cum Sacerdotes fortius clanguore ſonum ediderunt? Igitur non reprehendendus eſt Euangelici declamatoris in cõcionibus clamor. Vtique cernimus, paruum tonitruum non homines formidare, ſed magnum: tunc enim terrorem incutit. Debet igitur aliquãdo de more periclis concionator tonare. Et ſicut vir ille Athenienſis, qui plurimũ pollebat eloquentia, tonare dicebatur, & fulmen emittere: Ad eundem modũ concio-

concionatoris munus eſt, etiam clamoribus abſterrere homines a peccatis. Sed audiamus quid clamauerit Ioannes.

Parate viam Domini, rectas facite ſemitas eius. Duo coniūgit, *Viam Domini, & ſemitas eius.* Quid intelligat, per viã quidque etiam intelligat per ſemitas, & quorſum de via loquens in numero ſingulari dixit, de ſemitis autem in numero multitudinis, inquirendũ eſt. Certum eſt, hic non eſſe ſermonem de corporea via, ſiue ſemita, vt optime obſeruauit Origenes, dicens, Nunquid corpoream? Aut poteſt ſermo Dei tali itinere pergere? An intrinſecus pręparanda eſt Domino, & in corde noſtro recta, & ęqualis ſemita componenda? Et paucis interiectis, ſubiungit, Deum ad cor hominis ſpatioſum, & capax, ſi tamen mũdum fuerit, venire, & præparandam eſſe viam Domino per conuerſationem bonam, & egregiis operibus tenendam ſemitam, vt abſque offenſa vlla deambulet in nobis verbum Dei. Gregorius inquit, tunc viam parari, quando fides recta, & bona opera prædicantur. Tunc enim venienti Domino ad corda audientium, via paratur. Semitas vero refert ad cogitationes, Atq. tunc parari, inquit, ſemitas, cum concionator mundus in animo cogitationes, per ſermonem bonæ prædicationis format. Baſilius vero, quia ſemita eſt via, quam præcedentes calcauerant, & quam priores homines corruperunt, eam iterato dirigere iubet ſermo illis, quia præcedentium zelo recedunt. Titus Boſtrorum Epiſcopus ſecus explanat, & ait, voluiſſe ſignificare Ioannem, quod, miſſis veteris Legis vmbris, ad illorum ſuſceptionem ſe cõpararent Iudæi; quę Deus mox per Chriſtum decreturus, & promulgaturus erat. Addit autem Titus, quod is Dei ſemitas rectas facit, qui per illius iuſtitiam graditur. Siquidem malitia, & improbitas, res obliqua, & ſi nuoſa eſt. Theophylactus inquit, viam quidem eſſe, quam iubet parari vitam Chriſtianam, ſemitas vero mandata le-

A gis iam trita; quę pręcepit recta facere: quoniam peruertebant mandata Phariſæi. Poteſt etiam, inquit Theophylactus, per viam animã intelligi; ſemitæ vero cogitationes, & opera. Oportet igitur, vt nos præparemus, & animam, rectaſq. faciamus cogitationes, ac opera. Euthymius hæc omnia, *Vox clamantis, Parate viam Domini, rectas facite ſemitas eius*, alio detorquet, & ait, *Vox clamãtis* dicitur morbi ſenſus, quaſi per conſcientiam clamans contra ea, quæ quiſque deliquit, arguendo cordis oc-

B culta, & adhortando ad reſipiſcendum, & etiam ad parandum viam Domini. Præparatio autem eſt morum, & cogitationum ad melius mutatio. Via vero Domini, eſt vita, quę virtuti ſecundum Deum innititur. Semitæ quoque varia ſunt ſtudia ſecundũ Deum. Has rectas faciunt, qui recte, atque irreprehenſibiliter virtutem ſectantur. Bonum enim non eſt bonũ, niſi recte, & bene fiat. Sũt etiam, qui per viam Chriſtianam vitã,

C per ſemitas vero, quoniam anguſtiores ſunt, & a paucioribus teruntur, intelligunt cõſilia Euangelica. Atque ſi dicat Ioannes, vtrunque a Chriſto docendũ, nempe, ea, quę ſpectant ad communem Chriſtianorum vitam, inſuper etiã ea, quæ arctiorem viuendi normam, cuiuſmodi ſunt multa volũtati hominum relicta, quę conſilia dicuntur Euangelica. Cęterum Interlinearis videtur perpaucis propius attigiſſe genuinam intelligentiam: ſuperponit enim his verbis, *Parate viam Domini*, id eſt, Prauitates

D abiicite, Fidem, & bona opera accipite. Super hæc autem, *Rectas facite ſemitas eius*, ſcribit, Vt non pro terrenis ſeruiatis. Et eadẽ Interlinearis in caput Matthæi 3. vbi hæc eadem verba inueniuntur adiecit, Fides eſt via, qua verbũ ad cor aſcendit: *Rectas vero facite ſemitas eius*, id eſt, Mores in melius mutate, & ſic fient ſemitæ rectę bene viuendo. Caietanus ait, parãdam eſſe viam actibus virtutum, vt Deus veniat ad corda noſtra. Quod vero ſubiungitur, *Rectas facite ſemitas eius*, ait, additum eſſe ad explicandam

plicandum apparatũ viæ, atque ſi aper A te dicat, *Parate*, non corporeis ornatibus, ſed rectitudine ſemitarum Dei noſtri. Et in cap. 3. Matthæi apertius videtur explanare, *Parate* inquit, in veſtris mentibus, affectibus, & operibus, *viam Domini*, per quam ſcilicet ingrediatur ad veſtra corda. Quod autem ſubnectitur, *Rectas facite ſemitas eius*, inquit, & per acute, duo iubentur, rectificatio, & apparatus viarũ: rectitudo tollit quidquid tortuoſum eſt, apparatus facilitatem præbet itineris; Ad ſimilitudinem B ſiquidem viarum in terra deſcribuntur viæ animi, vbi apparet officium Ioannis Baptiſtæ prædictum ab Iſaia, præparatorium animarum ad cognoſcendũ, ac ſuſcipiendum Meſſiã. Hactenus Caietanus. Denique quot capita tot ſententiæ, licet inter pleroſque parum in expoſitione ſit diſcriminis. Et libuit horum omnium autorum citare ſentẽtias, ob difficultatem huius loci. Nam cum via, & ſemita varia ſignificent in Sacris Bibliis, non facilis eſt explanatio. Adferet haud parum lucis huic loco ille re- C
Pſa. 17. gii Pſaltis, Vias tuas, Domine, demonſtra mihi, & ſemitas tuas edoce me: vbi videmus vtrunque cõiunctum, vias, & ſemitas Dei. Et multi ſancti Patres diſcrimen aſsignant inter viam, & ſemitã, quod via, quia latior, ſignificet communem Chriſtianæ vitæ modum; ſemita vero, quia minus detrita, conſilia Euan-
Pſa. 24. gelica, vti iam diximus. Sunt alia loca
Iſai. 30. huic regii Pſaltis ſimilia, vt, Deus meus impolluta via eius. Et apud Iſaiam, obedire Dei præceptis, appellatur via Domini. Hæc eſt via, ambulate in ea, & nõ D declinetis, neque ad dexteram, neque ad ſiniſtram, ait Iſaias. Cæterum germanus huius loci ſenſus hauriẽdus eſt ex verbis eiuſdem Iſaiæ: legenduſq. cap. 40. vbi hoc teſtimonium eſt. Et ſi rem oculatius inſpiciamus, nihil aliud ſignificari videtur, quam eſſe expurgandam viam, per quam Dominus venit ad animam, lapidibus, & luto vitiorum. Eſt enim ſumpta metaphora a diligentia, & ſolicitudine, qua mundantur viæ, &

apparantur, quãdo aliquis Princeps venit in aliquam ciuitatem. Tũc enim experimur, vias non ſolum lapidibus, & luto mundari, verumetiam æquari, ita vt omnia ſint plana, nihilque aſperum vel accliue. Vnde ſubiungitur ad hæc apertius intelligenda, Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur, & erunt praua indirecta, & aſperum in vias planas. Super quæ mox philoſophabimur. Et certe inuenies multos homines, qui quidem Deũ quodammodo cogunt nõ recta via, ſed per circuitus, & ambages venire ad eos, nẽpe, vel immitendo calamitates, vel opprobria, & contumelias, vel auferendo diuitias, & redigendo in paupertẽ. Clamat, pulſat fores cordis noſtri, ingredi deſiderat, vt benignus pater: nos autem viam occludimus lapidibus, hoc eſt, nimia duritia cordis obdurando animas noſtras, item & luto impudicarũ actionum. Salomon namque ait, Viam impiorum cõplantata eſt lapidibus, & te- Prou. 4.
nebroſa neſciunt, vbi corruant. Vbi vi- Eccle. 21
des, quia peccator non aufert lapides duri cordis, tandem experiri ruinam. Ac rurſum, Via peccãtiũ complantata lapidibus. & in finem illorum inferi, & tenebræ, & pœnæ: Munus declamatoris eſt, exhortari, vt hæc omnia auferantur. Quod ſi mundare neglexerit homo ſolet Deus & alio ad nos venire, nempe, quaſi per tortuoſam viam, flagellãdo, puniendo, probris afficiendo. Admonet igitur Ioannes tanquam peritus artifex concionum, eligendam eſſe rectam viã, quę breuiſsima eſt, ſi ad Deũ conuertamur clamore concionatoris. Et ſicut ſemitæ compendia ſunt, vt citius perueniatur ad locum, in quem tẽdimus: Ita etiam & Deus tam auidus eſt ſalutis noſtræ, vt ſine mora velit, & cupiat noſtra inhabitare corda. Vnde, & optime Tobias hoc agnoſcens, appellabat vias Domini miſericordiam, Tobiæ. 3.
& veritatem, & iuditium. Quod etiam agnouit regius Pſaltes, nã inquit, Vniuerſæ viæ Domini miſericordia, & ve- Pſal. 24.
ritas requirentibus teſtamentum eius,

& teſti-

& teſtimonia eius. Attēde, quemadmodum Tobias, & Dauid priores vias Domini dixerint eſſe miſericordiam, & veritatem. Appellant autem veritatem fidelitatem ipſius Dei erga eos, qui obaudiunt præceptis eius: iſti namque parant viam Domino, & rectas faciunt ſemitas ad veniendum ad nos. Cæterum ſi non ſeruauerint præcepta diuina, habet Deus & aliam viam, nēpe, iudiciū: punit enim ægritudine, contumelia illata ab inimicis, dedecore, & aliis id genus. Dicens igitur Ioannes, *Parate viā Domini*, idem eſt, atque ſi dicat, remouendam duritiam cordis, mundandam animam a luto venereæ actionis, abſq. terrore, & minis. Quod ſi non parauerint benignitate Dei viam, & ſemitas Dei, & cæci, & præduri permittamus alio ad nos venire, puniet. Vnde & ipſe Ioannes dicebat, vt ad pœnitentiā alliceret, Cuius ventilabrū in manu eius, & paleas comburet igne, triticum autem congregabit in horreum ſuum, Et, Iam ſecuris ad radicem poſita eſt. Et, Genimina viperarum, quis vos docebit fugere a ventura ira? Ad paleas igitur, & ad arbores infructuoſas, & ad generationem viperarum, veniet quidem Deus, quaſi coactus per longius iter, & non via breuiſsima, quæ recta eſt, nempe, via amoris, & dilectionis. Et quoniā in Sacris Literis via ſignificat cōditionem vitæ, & mores alicuius, in hoc loco, *Parate viam Domini*, noſtris oculis obiicit contemplandam Dei noſtri cōditionem, & iucundiſsimos mores; qui quidē præſtabilis eſt ſuper malitia noſtra. Sic & illud Pſalmi, Notas fecit vias ſuas Moyſi, non aliud intelligit per vias, quam conditionem, & mores Dei erga homines, & quo pacto velit Deus ab homine coli, & ſibi inſeruiri. Vnde ad hoc apertius explicandum ſubiungit, Filiis Iſrael voluntates ſuas. Solet enim Scriptura, verbis ſequentibus reſerare, quod prius ſubobſcure dixerat. Sic & apud Exodum, vbi Moſes deprecatur Deum, vt oſtendat, quo pacto ſit placandus, ſi quando ad iracundiā excitauerit populus Hebræus eū, his vtitur verbis, Oſtende mihi faciem tuam, vt ſciam te, & inueniam gratiam ante oculos tuos. Hebraice eſt, Oſtende, quæſo, mihi viam tuam, vt te cognoſcam, & vt gratiam coram te impetrem, quādo videlicet te offendet populus iſte, Hiſpane dicimus, *Conoceys las coſtumbres de fulano, o ſus paſos, y caminos*: Sic etiam & in hoc loco Ioannes ſignificat, *Parate viam Domini*, atq. ſi dicat, Reducite in memoriam conditionem Dei veſtri, & quemadmodū cum iratus fuerat aduerſus peccata antiquorum Patrū, mox quia male actorū pœnitebat, miſericordiam condonauit. Sic actum eſt, cū peccarunt filii Iſrael in deſerto obmurmurantes, & petentes cibum; qui quidem vulnerati a ſerpentibus venenatis aſpicientes ſerpentē æneum, ſanitatē conſecuti ſunt. Sic etiam quando fabricarunt vitulum aureum, iuſsit Moſes, populum nudari in pœnitentiæ ſignū. Sic etiam & Dauid, & Ezechias, & Achab pœnitentiam agentes de peccatis ſuis, indulgentiam impetrarunt. Conſtat autem, Iudæos ad memoriam antiquorum Patrum male actorum pœnitentium reuocatos a Ioanne in his verbis, *Parate viam Domini*. Quoniam prius dixerat ſanctus Lucas, Ioannem veniſſe a deſerto prædicando pœnitentiam. Erat autē optimi cōcionatoris, formam tradere, & viam ad eam agendam, & proponere egregios pœnitentes in exemplum, vt eos Iudæi imitarentur. Et quoniam antiqui pœnitentes nō obdurarunt corda ſua, neque in via peccatorum ſuorū ſteterunt, & cogitatus mutarunt, mundantes non ſolum actiones ſuas, verum etiam & corda. Hoc autem videbatur deſuetudine abolitum, & non erat, qui dignam ageret pœnitentiam, Iudæos inflammat ad maiorum inſequenda vere pœnitentium veſtigia, atque hanc videtur amplecti explanationem Baſilius, dicens, Semita eſt, quam priores calcauerant, & poſtea homines corruperunt, eam iterato dirigere iubet. Poteſt etiā per, viam, omnis virtus intelligi, quas

Exod. 33

Exod. 32

in

in nobis plantauerat Deus, ſed diſſuetudine noſtra obliteratæ erāt. Plātauerat humilitatem, iuſtitiam, charitatem, & alias virtutes, at quis non videat, vel ab homine omnino relictas vel ſi permanent, a Deo ſuo deſtitutos eſſe nitore, vt egeant peculiari, & vigilantiori cultura? Hæc omnia implicata ſunt in hoc verbo, *Parate viam Domini*. Verbum etiam, *Præparate*, actionem implicat neceſſariam ex parte pœnitentis, inſuper etiam præceptum implicat, & eſſe ſub præcepto traditam a Deo, iuxta illud, Niſi pęnitentiam egeritis, omnes ſimul peribitis. Et in Apocalypſi, Niſi pęnitē-

Apoc. 2. tiam egeris, mouebo candelabrum tuū

Apoc. 9. de loco ſuo. Ac rurſum, æterno ſupplicio addicti ſunt, qui pœnitentiam non egerunt a peccatis ſuis.

Ad mores. Sed ad compoſitionem morum conuertamus ſtylū. Multa hic implicat Spiritus ille cœleſtis. Primum ſocordiam, & torporem noſtrum, ad agendam pęnitentiam. Siquidem clamore maximo opus eſt Ioannis. *Vox*, inquit, *clamantis*. Heu miſeriam noſtram, quā faciles ſumus, & proiecti, ne dicam vigilantes ad accipienda vulnera, & corripi letargo: quam vero difficiles ad excitandos e ſomno, & quærenda medicamina apta vulneribus, quæ propinantur in ſacramento pęnitentiæ. Torporem igitur noſtrum implicat, & ſomnum, letargū ſuperantem. Huiuſcemodi clamor in Sacris Literis, Clama, ne ceſſes, ait Deus, Vati Iſaię: & reſpōdit, Quid clamabo?

Iſai. 40. Omnis caro fęnum. Atque ſi apertius dicat, Si non ſecus, atq. fęnum cito corrumpimur, & quaſi flos agri exiccamur vnde oritur, quod in vtramque aurem, & porrectis pedibus dormiamus? Si lōga eſſet vita, & certi eſſent homines, multos ſibi ſuperare annos, haud mirū, quod egerent clamore ad agendam pęnitentiam. Nunc autem, cum incerta ſit hora mortis, cur nobis certitudinē longæ vitæ pollicemur?

Præterea, *Parate viam Domini*. Non ait ſanctus Lucas, Parate vias veſtras, ſed, *Domini*. Vbi duo implicat. Alterum

A eſt, quia nos ſumus adeo infirmi, & imbecilli, vt non poſſimus ad Deum accedere, niſi ipſe veniat ad nos. Vt hinc diſcamus, quantum egeamus diuino auxilio, quamque inſtantes ad illud implorandum. Vnde regius Pſaltes, Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi. Et Apoſtolus, Non ſumus ſufficientes cogitare aliquid ex nobis, tanquam ex nobis: ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt. Quę eſt iſta, quæ aſcendit ex deſerto, dicitur in Cāticis, & quomodo aſcendit? Vtiq.

B adiungitur, Innixa ſuper dilectū. Quia, quemadmodum lapis niſi detineatur, aut ſuſtentetur, omnino tēdit maximo impetu in centrum: Ad eundem modū, niſi Deus nos ſuſtineat, nos viſitet, & ad nos veniat, quaſi immobiles permanemus. Alterum vero hic implicatum eſt, longe diuerſas eſſe vias Domini, a viis noſtris. Non ſunt, inquit, viæ meæ viæ veſtræ, neque cogitationes meæ, cogitationes veſtræ. Hominum cogitationes, *Iſai. 55.*
& viæ infidæ ſunt, infideles, decipientes, & denique hominem dant præcipi-

C tem in exterminium. Sic namque ait Sapiēs, Quod a nobis eſt iter exterminii, *Sapie. 3.*
viris iuſtis eſt iter pacis. Secus autem quando nos vias ſequimur vitiorū, ibi eſt verum exterminium, ne dicam præcipitium, Sepiam, inquit Deus, vias tuas ſpinis, & ſemitas tuas non inuenies.
Quid intelligit per vias noſtras, & per *Oſeæ. 2.*
ſemitas noſtras, niſi vitia, & peccata? Fœlices autem, qui obtinent a Domino Deo ſuo, vt ſepiantur ſic ſpinis, & vepribus, hoc eſt, laboribus duris, & afflictionibus: nihil enim potentius, & efficacius ad deſtruēdas vias noſtras, & pa-

D randam viam, quam Deus veniat ad nos.

Præterea dum ait, *Parate viam Domini*, in numero ſingulari, & nō, Vias, ſi per viam fidem intelligas, quia per fidem Deus venit ad animas noſtras, diſces veram eſſe ſententiā Apoſtoli, Vna fides, vnum baptiſma, neque eſſe aliam *Ephes. 4*
viam, qua perueniat Deus ad nos, niſi ſincera fides. Debet igitur Eccleſia pro viribus dare operam, vt procul abigantur

tot ſchiſmata, Non enim tulit Chriſtus A tunicam ſuam, in varias diuidi partes, ſed ſemper integra manſit: ſic etiam, & fides indumẽtum animę, minime in varias ſectas debet eſſe diuiſum. Tota Eccleſia, inquit Apoſtolus, vnum corpus myſticũ eſt, in quo non debet eſſe ſchiſma, ſiue diuiſio. Et ſicut in vno corpore vna eſt anima, in vno grege vnus aries agregarius, in vno exercitu quantumuis numeroſo vnus eſt Dux, vnum etiam & vexillum. Sic etiam fides, vna in Eccleſia, quæ animam viuificat charitate coniuncta: hæc eſt dux, vnus, non diſſectus, vnũ vexillũ, in quo ſunt veritates catolicę, & Sacramenta, tanquam ſtẽmata cœleſtis Regis. Vnde & apud Zachariam dicitur, In illa die erit Dominus vnus, & nomen eius vnũ. Et Apoſtolus, Id ipſum dicatis omnes, hoc eſt, vnam, & eandem fidem profiteamini.

1.Cor.12

Zach.14

1.Cor.1.

Præterea dum audis, diſtinctam eſſe viam Domini, & ſemitas, ſi per ſemitas intelligas conſilia Euãgelica (in quem modum nonnulli ſancti Patres hęc duo diſtingunt, vt D. Gregorius lib. 16. Moral, cap. 24. expendens hæc verba, Neſcierunt vias eius, nec reuerſi ſunt per ſemitas illius; & Remigius, & Caſsiodorus explanantes illud carmen Pſalmi 24. a nobis citati, Vias tuas demonſtra mihi, & ſemitas tuas edoce me) per viam vero intelligas communem Chriſtianorum vitam, ſi ſemita anguſtior eſt uia, neque omnibus nota, ſed occultis itineribus ambulatur. Dicta enim eſt ſemita, quaſi ſemiuia, quod latẽtia ſint itinera, & per paucis nota. Vides, quemadmodum peculiari Dei beneficio habeat ſemitas, quibus citius peruenit Deus ad animã hominis, nempe, Euangelica conſilia? Et vtique ſi animaduertas, faciens mentionem viæ, non dixit, Parate viam rectam, quemadmodum dixit de ſemitis. Danda igitur nobis eſt opera, qui conſilia amplectimur Chriſti, cuiuſmodi ſunt religioſi, non obliquas, aut tortuoſas, ſiue flexuoſas habeamus: tũc enim Deus dedignabitur venire ad nos. Vtrique proculdubio rectitudine indigent, & ambulantes per viam Domini, & etiam incedentes per ſemitas conſiliorum. Cæterũ multo magis neceſſaria vigilantia in faciendis ſemitis rectis; quoniam maius ibi labendi periculũ eſt, vel ibi gratia, qui iuuant ex præcepto Eccleſiæ, vel aliis commẽdabilibus actionibus vacãt: quæ tamen ſunt ſub præcepto, non per inde incedit in tentationẽ inanis iactantiæ, quoniam multi eandem ambulant Domini viam. Qui autem per ſemitas tendunt a paucis quidem tritas, quod inter alios B emineant, maiorem habent labẽdi occaſionem. Vnde apud Geneſim eleganter dixit Iacob, Fiat coluber in via, & ceraſtes in ſemita, vt mordeat vngulas equi, & cadat aſcenſor eius retrorſum. Eſt ceraſtes multo venenatior, & peior ſerpens, quam coluber, & peſtilentius venenum diffundit, & maiori fraude, quippe qui in arena abſconditus inſidioſe mordet. Vtrunque eſt diaboli officium, eſſe colubrum, & eſſe ceraſtem: C coluber eſt communi gradiẽtibus Chriſtianiſmi via, qui quãuis noceat, & maxime ſtudeat, in ipſa via interimere multo ardentius, & multo amplius pro viribus dat operam ad excęcãdos, qui per ſemitas tendunt, cuiuſmodi ſunt religioſi: & bene vngulas mordet equi ad deiiciendum aſcenſorem; quæquidem finis ſunt, quo terminatur equus. Quoniam hoc eſt diaboli præcipuũ ſtudiũ, peruertere finem bonorum operum in religioſis, vt quæ debebant in ſolum Deum deſtinare, aucupandæ auræ po- D pularis gratia, interdum faciunt cũ hypochritis. Eſt igitur maxime vigilandũ tendentibus per ſemitam Dei, ne in ipſo tramite decidant.

Gen.49.

Prętεrea dum legis, *ſemitas*, & non, ſemitam, diſces diuinam Dei miſericordiam, qui quidem non vnam, aut alteram ſemitam dedit Eccleſiæ, ſed plures hoc eſt, varias religiones. Occludantur igitur ora obloquentium aduerſus religiones, dicentium, Vt quid tot religiones? Quorſum tot fabricantur monaſteria? Et audiant quamuis vnam, & candem

A dem habeat Deus viam veniendi ad homines, nempe, fidem, decere cœleſtem maieſtatem, varias habere ſemitas religionum, in quibus ſeruando Euangelica conſilia tendant ad eundem Dominum. Sicut enim, præter regias vias, inueniuntur & aliæ, quibus ad eandẽ tendimus vrbem; & ſicut ex eodem centro plures egrediuntur lineæ; & ab eadem axe procedunt varii lignorum trunci: Ad eũdem modum variæ ſunt Religiones, omnes tamen eodem tendunt, nempe, ad Chriſtum. Et ſicut in domo potẽtiſsimi Regis multos inuenis homines, B variis inſeruientes officiis: Ad eũdem modum in Eccleſia, Rex Regum, & Dominus dominantium varios habet miniſtrorum ordines, qui ſibi inſeruient, & eum colant. Inter cætera, quæ magnum adferebat curiæ Salomonis decorem, & maieſtatem, ordo erat miniſtrãtium Regi Salomoni: hunc cõmendauit Regina Sabba, & demirata eſt, & holocauſta, veſteſque miniſtrantium: Sic & in Eccleſia tanta Religionum varietas in C veſtitu, & tot monaſteria, in quibus tot ſe offerunt Deo viua holocauſta, cuiuſmodi ſunt religioſi ſpiritu feruẽti, haud parum adferunt decoris, & emolumenti Eccleſiæ Dei.

Præterea obſerua, quemadmodum vtrunque cõiunxerit, Viam, & ſemitas. Via fides eſt, vt dicunt ſancti Patres: ſemitæ vero virtutes. Non igitur contentus eſt Deus tuus fide tua, qua in eum credis, cum via coniungit ſemitas, vlterius progreditur, & virtutes vult amplectaris. D *Iacobi.2.* Fides enim ſine operibus mortua eſt. Valeant ergo Hæretici dicẽtes, ſatis eſſe ad ſalutem credere in Chriſtum, ſine operibus. Quemadmodum enim ab arbore fructum exquiris, neq. contẽtus es, ſi ſolum folia proferat: Ad eundem modum, ſi fides noſtra arbor ſit infructifera, ingrata eſt domino horti Eccleſiæ, nempe, Chriſto.

Præterea eleganter implicauit, laborẽ eſſe, virtutibus operã nauare, nõ autem ſic credere; quoniã ſemitę difficiliores ſunt ad ambulandum, quam via.

Deinde eo verbo implicauit, multos eſſe vocatos, paucos vero electos. Omnibus enim eſt exploratum, per viã multos tendere; non ſic autem per ſemitas, quæ perpaucis notæ ſunt, & a paucis deambulantur.

Denique Iob interrogat Deus, Dic mihi, in qua via lux habitet, & tenebrarũ quis ſit locus, vt ducas vnumquenq. ad terminos ſuos, & intelligas ſemitas domus eius. *Iob.38.* Quid lux eſt, niſi Deus? Quid autem tenebræ, niſi peccatum? *Epheſ.5.* Apoſtolus namque ait, Eratis aliquando tenebræ; nunc autem lux in Domino. Hæc autem lux per quam viam venit, & vbi habitat? Proculdubio in viris iuſtis, & malefactorum pœnitentibus. Hi enim tenebras depellunt peccatorũ & gratię illuſtrãtur fulgore. Vides etiã quemadmodum Deus vtroſq. cognoſcat, & vtrorunque ſemitas habeat vndequaque perſpectas; vel iuſtorum, per quas ad eos venit; vel peccatorum, per quas diabolus ad eos venit. Demus igitur operam, vt eiuſmodi ſit via noſtra, vt lux veniat ad nos, non autem tenebræ. Cum enim Ioannes inquit, *Parate viam Domini*, per viam intelligit fidem, & virtutes, per quas Deus illuminat mentes noſtras.

Omnis vallis implebitur, & omnis mõs, & collis humiliabitur: & erunt praua in directa, & aſpera in vias planas. Perſiſtit ſanctus Ioannes in ſua metaphora, & ſimilitudine. Vnde hæc verba veluti explanatio ſunt eorum, quę dixerat, nempe, *Parate viam Domini, rectas facite ſemitas eius.* Explicat enim, quemadmodum paranda ſit via, & ſemitæ rectæ faciendę ſint: quamuis non eodem modo hæc verba a ſanctis Patribus explanantur. Origenes exiſtimat, ſignificari, quãtum ſit diſcriminis inter hominem credentem, & non credentem. Nam antea quam crederet, vallis humilis erat, qui ſe præcipitem dedit, & in ima demerſit. Quando vero Dominus Ieſus fidei donum dedit, vallis illa repleta eſt operibus bonis, & fructibus Spiritusſancti. Charitas enim, inquit, non ſinet permanere

manere te vallem: quod ſi pacem habueris, & ſapientiam, & bonitatem, nõ ſolum vallis eſſe deſines, ſed etiam mons eſſe incipies Dei: quod tamen de Gentibus quotidie magis fieri videmus, atque compleri, *Omnis vallis implebitur*, quam de populo Iſrael, qui de excelſo depoſitus eſt, & qui quondam mons fuerat, & collis, iam depoſitus eſt, atque deſtructus, & ſalus gentibus data eſt; ideoque mons ille, nempe, populus Iudaicus deiectus eſt, & æquatur humilis populus Gentium illi. Itaque ex ſententia Origenis videtur ſignificari, in fide Chriſti, vtroſque futuros æquales. Diuus Gregorius exiſtimat, per valles intelligi humiles, qui donum accipiunt diuinum, quod a ſe corda ſuperbientium repellunt. Chryſoſtomus cum Origene conſentire videtur, & cũ Gregorio: nam nomine montis ſuperbos intelligit, quos Chriſtus humiliauit; colles autem deſperatos appellat, non ſolum ob ſuperbiam mentis ſuæ, ſed propter deſperationis ſterilitatem. Collis enim nullos fructus producit. Ad eundem etiam modum explanat Beda. Theophylactus vero refert montes, & colles ad aduerſarias poteſtates, quæ propter ſuperbiã ſe extollunt, quæ humiliãdæ erant per Chriſtũ; inſuper etiã, & ad affectiones ſiniſtras, quæ in nobis habitant: atque ſi apertius reſpondeat Ioannes tacitę obiectioni. Poterat enim aliquis obiicere Ioanni, arduam eſſe prouinciam, & negotium difficillimum, parare viam Domini, & rectas facere ſemitas eius, quod virtus ardua ſit, & difficilis, multoſque habeat anfractus, & obliquitates; tum propter aduerſarias poteſtates tũ propter affectiones in nobis habitantes. Et reſpondit his verbis Ioannes, *Omnis vallis implebitur*, &c. atque ſi reſpondeat, docens, non fore iſtud operoſum, ſed omnino facile, eo quod valles ſint implendæ, hoc eſt, naturales noſtræ inclinationes, ad res infirmas propenſæ, per Euangelicam gratiam ſic perficiendæ, adiectio, quod illis deerat, nempe,

A diuino fauore, & virtute, vt nõ ſit acerbum, ſed iucundum, opera exequi virtutum. Montes vero, & colles, aduerſariæ nempe, poteſtates, quæ per ſuperbiam ſe erigebant aduerſus homines, Chriſti virtute deiiciendæ. Ad eundem modum cum Theopylacto explanat Titus Boſtrorum Epiſcopus: & neque latum vnguem diſſentiunt ab iſtis, Cyrillus, & Euthymius. Alii autem dicunt, per hæc verba ſignificari, & exprimi, quandam innouationem

B per Chriſti aduentum futuram, atque ſi dicat Ioannes, merito parandam eſſe viam Chriſto, illique rectas ſemitas eſſe faciendas: ſiquidem tantam rerum mutationem erat iniucturus. In quem modum ſi expendas, recte per valles intelligi poſſunt idiotæ, atque peccatores, qui contempti apud homines, implendi erant gratia Euangelica, & erigendi ad conſortium regni cœlorum. Per montes vero, & colles, hi qui ſublimes erant apud homines opinione ſapientiæ, aut iuſtitiæ, humilian-

C di erant, ſiue quod eorum falſa præſumptio, per Euangelii prædicationem erat propalanda, & redarguenda, ſiue quod ſupercilium ſuum ſponte poſituri eſſent, quo capaces fierent diuinæ iuſtitiæ, ac ſapientiæ. Alii autem per valles, & montes, & colles, qui loca ſunt inæqualia, & acceſſu difficilia, intelligunt homines præfractos, & ad prauitatem propenſi. Vallis enim prærupta eſt. Denique multa conge-

D rit Euthymius, quæ, ait ſignificari per vallem, & collem, & montem, Vallis, inquit, eſt cuiuſque caro, quæ multo, ac vehemẽti fluxu affectionum in modum torrentis demiſſa ſpiritualem animæ continuitatem, ac coniunctionem ad Dei colligantis legem diuidit. Poteſt autem, & anima vallis intelligi, quæ frequenti, ac veloci malarum cogitationum defluxu cauatur, & ſpiritualis planiciei pulchritudinem per prauitatem abiicit. Omnis ergo huiuſmodi vallis per eos implebitur, qui viam Domini parant, hoc eſt, ad

debitum ſtatum perueniet, per prauitatis,& ignorantię abiectionem,& virtutis, ac ſcientiæ adiectionem; recipietque docentem naturalium virtutum ornatum. Mons, eſt ſcientia omnis falſi nominis elata contra veram Dei ſcientiam. Collis vero eſt omnis iniquitas contra virtutem erecta, aut mõs ſignificat ſpiritus, qui falſam producunt ſcientiam. Collis vero eos, qui operantur malitiam, qui omnes deprimentur, deiicientur, diruentur, & auferentur per contrariam ſcientiam, & oppoſitam virtutem. Item alio quoque modo, qui falſæ ſcientiæ habitum in veram ſcientiam, & prauitatis efficaciam in actum virtutis immutauerit, hic per montium, & collium ſubuerſionem, vallium concauitates repleuerit. Caietanus ait, ſolum ſignificari viam futuram omnino ſuauem, & ad has corrigendas, inquit Propheta. Sunt autem quattuor deformitates viarũ, per quas corporaliter gradimur. Prima eſt propter montes, ſeu colles, quos oportet aſcendere, & hanc deformitatem corrigit, dicendo, quod, *Omnis mons, & collis humiliabitur*, vel propter valles, in quas oportet deſcendere;& hãc diformitatem corrigit, dicendo, *Omnis vallis implebitur*. Montibus enim, & collibus depreſsis, & vallibus impletis, reducitur via ad æqualitatem, vel propter obliquitatem viarum: & hanc deformitatem corrigit, dicendo, quæ mox explanauimus, *Et erunt praua indirecta, &c.* Quarta denique deformitas eſt aſperitas viæ, & hanc ait eſſe tollendam his verbis, *Et aſpera in vias planas.* Porro quod dicitur, *Omnis*, optime obſeruauit Euthymius, nõ eſſe vniuerſale, ſed ſignificare ſimpliciter multitudinem: in quem modum crebro accipitur, Omne, apud Hebręos. Quod autem ſpectat ad loquendi modum, obſeruandum eſt, frequens eſſe Hebræis futurum indicatiui ponere pro imperatiuo, maxime in tertia perſona, eo quod apud eos imperatiuus careat tertia perſona: pro qua proinde

A neceſſario abutuntur tertiis perſonis futuri. Erit itaque ſenſus huius loci continuus, & vnus:& ſicut illud, *Parate viam Domini, rectas facite ſemitas eius*, eſt imperatiui modi, ita etiam & per imperatiuum ſunt hæc verba diſpungenda, *Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur*, hoc eſt, Omnis vallis adimpleatur, & omnis mons, & collis deprimatur, & ſint praua indirecta, & aſpera fiant in vias planas. Sic enim futurum eſt, vt omnis caro videat ſalutare Dei.

B In hunc modum intellexiſſe videtur Hieronymus hunc locum, in caput Iſaiæ 40. ait quippe, Non ſolum illo tempore clamabat Ioannes, qui ſermonis Dei Præcurſor, & præuius, recte vox appellatur: ſed vſque hodie in deſerto gentium Eccleſiarum clamant Magiſtri, vt rectas faciamus vias, & ſemitas in cordibus noſtris Deo, impleamurque virtutibus, & inclinemur humilitate, praua mutemus in recta, aſpera vertamus in mollia, vt ſic gloriam Domini, & ſalutare Dei noſtri videre mereamur.

C Secundum hunc autem ſenſum longe probabiliorem, his verbis, *Omnis vallis implebitur, &c.* oſtẽditur, quomodo, quod prius dicitur, peragi poſsit, nempe, quomodo poſsint homines parare viã Domini: perſiſtiturque pulchre in metaphora, a qua cœptum eſt. Cum enim Principi alicui via paratur aduenturo, quo ſit expedita, valles implentur terra, montes complanantur, obliquiores viæ ad rectitudinem rediguntur, &

D aſperitas omnis aufertur, quo recta ſimul, & plana ſit via Principis. Et quamuis per hæc verba, *Erunt aſpera in vias planas, & praua in directa*, ſiue, *Et obliqua erunt indirecta*, ſiue, *fient directa*, ſicut eſt in Gręco, in quem modum vertit etiam Euthymius, & Theophylactus; varia intelligant ſancti Patres, vt D. Gregorius, qui, tunc, ait, praua futura indirecta, cum malorum corda per iniuſtitiam detorta ad iuſtitię regulam diriguntur: aſpera autem in vias planas immutantur, cum immites, atque

iracundæ

iracundæ mentes per infuſionem ſu-
pernæ gratiæ ad lenitatem manſuetu-
dinis redeunt. Et Lyranus cum eo con-
ſentit, ait quippe, Corda contra Chri-
ſtum indurata mollificabuntur; ſicut
patet de Paulo, qui Chriſtum perſe-
quens, a Chriſto illuſtratus, ſtatim ad
manſuetudinem obedientiæ fuit con-
uerſus, dicens, Domine quid me vis
facere? Et Chryſoſtomus dicit, Per
hoc declarari legis difficultatem in fi-
dei facilitatem conuertendam; ac ſi di
cat, Non vlterius ſudores, & dolores
imminebũt, ſed gratia, & remiſsio pec
catorum facilem viam parient ad ſalu
tem. Et Titus dicat, ſignificari, quod
omnia iſthæc, *Parare viam Domini, & rectas facere ſemitas eius*, futura plana,
& leuia; quia Chriſtus Sathanam fre-
git, eundemque ſub ſeruorum ſuorum
pedibus ſtrauit: incenſos autem car-
nis ardores, prauaſque eiuſdem cupi-
ditates in ſe ipſo ſedauit, & aboleuit.
Et Euthymius dicat, etiam obliqua fie
ri directa, & aſpera in vias planas; quo-
niam viæ peruerſæ hominum, & aſpe-
ræ viæ, quæ opiniones ſunt ipſorum,
fient recta, & plana, ita vt per ea æ-
quabiliter pergant homines ad Chri-
ſtum: aut etiam obliquitas, & aſpe-
ritas prauitatis in rectitudinem, & pla-
nitiem virtutis inmutabitur, vel alio
quoque modo obliquitas, & aſperi-
tas Veteris Legis in rectitudinem, ac
perfectionem Euangelii conuertetur.
Veteris quidem Legis obliquitas erat
obſcuritas, ac varietas: aſperitas ve-
ro, auſteritas, & incompaſsibilitas.
Rurſus Euãgelii rectitudo eſt charitas,
ac ſimplicitas: lenitas autem manſue-
tudo, & compaſsibilitas. Quamuis
itaque iſti Patres, & autores hæc phi-
loſophentur, & nonnulla alia, quæ bre
uitatis gratia omittimus, vt optime in-
quit, & perpaucis Caietanus, per id ge
nus metaphoras ſignificatur, tollẽdam
omnem difformitatem morũ, quæ poſ-
ſit eſſe impedimento, & obſtare, quo-
minus Chriſtus veniat ad nos, videli-
cet, puſillanimitatem, ſuperbiam, in-

A iuſtitiam, & aſperitatem morum, vt ex
his materialibus diſpoſitionibus vię ad
ſuſcipiendum aliquem Principem, in-
telligamus, neceſſarias nobis eſſe diſ-
poſitiones ad recipiendum Meſsiam.
Quæcumq. enim harum conditionum
defuerit, nõ erit in nobis parata via, vt
Meſsias veniat ad nos; & merito, quia
gratia præſuponit naturam, & bonitas
meritoria pręſuponit bonitatẽ moralẽ. *Ad mores,*
Sed componendis moribus nauemus
operam. Primum obſerua, quemadmo
B dum homines ſuperbos montem ap-
pellet, quod huiuſcemodi homines ma
xime expoſiti ſint fulminibus diuinæ
iræ, & vindictæ. Certum enim eſt, mon
tes maxime fulminibus impeti, & feri-
ri; vt omnino fugias ſuperbiam, & diſ
cas, minime ad te Deum venire, quan
diu mons fueris, & non te cum cęteris
ęquaueris. Deus, inquit regius Pſaltes,
ſuperbis reſiſtit; humilibus autem dat
gratiam. Et, Deus humilia reſpicit. De *1.Petr.5*
ſuperbis autem obſerua, quid ſubdat,
C nempe, Et alta a longe cognoſcit. Quẽ
admodum enim in monte Siciliæ inue
nitur Vulcanus ſemper ignẽ euomens
appellatus Aethna: generatur autem ig
nis ille flagrantiſsimus, quoniam intus
per ſpiramenta cauernarum, flatibus
ventorum maxime patet: Ad eundem
modum homines ſuperbi vento arro-
gantiæ, & ſuperbiæ inflati aduerſus ſe
excitant diuinam iuſtitiam in vindi-
ctam: & ideo minime ad id genus mon
tes Deus venire dignatur; imo indig-
D natur, punit, & dæmonibus habitandũ
relinquit. Sic namque legimus apud
Iob, Behemoth montes herbas ferunt
omnes beſtiæ agri ludent ibi. Quid Be
hemoth ſignificat, niſi Principem tene
brarum Sathanam? Quid autem beſtię
agri, niſi alios dæmones? Sunt autẽ mõ
tes ferentes pabulum tenebrarum Prin
cipi, & eius ſatellitibus. Proculdubio
homines ſuperbi, qui non aliũ fructum
proferunt, niſi vrticas, ſpinas, & vepres,
quibus alios pungant, & dilacerent. Vn
de D. Gregorius expendens citatum lo
cum S. Iob, inquit, Quia Behemoth iſte *Iob. 40*

ſuperborum mentibus ſua ſemper deſideria recognoſcit, quaſi herbas in mõtibus inuenit, quibus refectum ſuæ malitiæ ventrem tendit. Hinc rurſus Dominus, atque cedros confringendos, inquit, ſuperbos. Quoniam quemadmodum cedrus ſuper omnia ligna creſcit, & ſe effert, eſt tamen infructifera, & flecti neſcid: Sic ſuperbi, arrogantes ſunt, & minime ſe deiicere agnoſcunt. Et quid Deus agit per ſuam vocem; & quę eſt hæc vox, qua punit cedros? Proculdubio Ioannes Baptiſta vox Domini eſt; ſic namque ipſe ſe vocat, *Vox clamãtis in deſerto*. Et quid clamat? *Omnis mõs & collis humiliabitur.* Et regius Pſaltes de eadem voce inquit, Vox Domini confringentis cedros, & confringet Dominus cedros Libani: & comminuet eas tanquam vitulum Libani. Quę ſunt cedri, quas Deus vult ſua voce cõfringi, niſi ſuperbi? Minime enim in domum venit ſuperborum. Et quemadmodum anſeres, quandocunque domum aliquam ingrediuntur, caput, & collũ inclinant, quantumuis oſtium magnum ſit, & altum: Ad eundem modum Chriſtus, qui ſe humiliat, vt ingrediatur cubiles cordis noſtri, hoc facto ſuo ſatis aperte ſuperbiam damnauit. Vides igitur, quid a te Deus primũ exquirat, nẽpe, eſſe vallem, eamque vacuã. Si enim te repletam vallem iudicaueris, a Deo non impleberis. In huius rei typum inuenies, a Propheta Eliſeo poſtulari vaſa vacua, vt implerentur oleo, ad ſoluẽdum debitum creditori, & ſuſtinẽdam familiam. Quid enim fœmina illa clamans ad Eliſeum, vt ferret opem, ne tollerentur duo filii eius ad ſeruiendũ, niſi anima noſtra? Hæc autem ſi cupit ſuſcipere oleum diuinæ miſericordiæ, debet petere a duobus filiis, hoc eſt, ab intellectu, & voluntate vaſa vacua, nẽpe, humilitatem. Si enim quæras a D. Bernardo, quid ſit humilitas, tibi reſpõdebit, vas eſſe in quo cætera dona refundit Deus, & animum replet. Merito igitur inquit, Baptiſta, *Omnis vallis implebitur*: quia vt implearis, te vacuũ eſſe

Pſal. 28.

A debes iudicare. Præterea dum audis, *Montes, & colles humiliari*, & appellari populũ Iſrael montem, & collẽ, animo contemplare, quemadmodum Deus ſoleat deiicere eos, qui ad culmen fuerant euecti, quemadmodũ populus ille Iudaicus, & homines deiectos, cuiuſmodi erat populus Gentilis, erigere, & efferre, ne ſuper eos ſuperbiant, qui montes fuerant, vt Iudæi.

Vides etiam, non eſſe dictum, omnẽ vallem eſſe efferendam in montem, ſed B ſolum eſſe æquandam cum monte, deprimendo, & humiliando ipſum montem. Igitur, qui peccatis fuerit irretitus cuiuſmodi erat populus Gentilis, non eſt, cur in altum ſuper alios ſe erigat, & euehat. Semper enim antiquorum peccatorũ recordatio, ſi non deiicit in deſperationem, non tamen ita eleuat, vt ſuper alios exiſtens eos contemnat. Docet itaque locus iſte, minime vallem debere velle, eſſe montem ſuperemi nentem aliis. Satis enim eſt, ſe ęqualem C reputare.

Præterea obſerua, quemadmodum Deus primum coniiciat oculos, *In valles*, & poſtea, *in montes*: ſic enim legis, *Omnis vallis implebitur*, ſi ad humilitatẽ referas. Vallis enim humiles in Sacris Literis ſignificat. Diſces ex hoc loco, gratiſsimam eſſe humilitatẽ Deo tuo. Et ſicut exploratores, vt inquit Ambroſius lib. 4. de Fide cap. 7. non inuenerũt magnum illum racemum, quem tulerũt de terra Promiſsionis, in mõte aliquo, D ſed in valle prope torrentem Botri: Ad eundem modum Chriſtus non inuenitur, niſi in hominibus, qui inſtar valliũ, humiles ſunt. Sanctus etiã ille Patriarcha Abrahamus nequaquam Deum vidit in aliquo monte eminenti, ſed in cõualle Mambre, vbi dixit ei Deus. Semini tuo dabo terram hac. Quoniam ſemper Deus hominibus ſe demittentibus multa confert bona, illiſque familiarẽ ſe exhibet. Nũquid volet, inquit Deus, rinoceros ſeruire tibi, aut cõfringet glebas vallium poſt te? Ecce, vbi maximã impendit culturã rhinoceros Chriſtus,

Num. 13

Iob. 39.

non

non vtique in montibus, ſed in vallibus hoc eſt, in hominibus humilibus: hos reddit Chriſtus maxime vberes, & frugiferos. Vbi, legis, regem Dauid ſibi fe-
2. Reg. 8 ciſſe nomen celebre, & cęſis decem, & octo millibus, & mox viginti tribus millibus? Vtique in valle Salinarum. Quoniam humiles homines ſemper de diabolo reportant victoriam. Et bene coniungit cum valle Salinas Scriptura dicens, In valle Salinarum, Quoniã vbi ſapientia per ſalem ſignificata, quo homo ita conditur, vt nunquam putreat, ſiue fętorem exhalet, quo proximos offendat, niſi in humilitate? Hinc vallis Salinarum dicitur, vbi Dauid celeberrimũ acceptus eſt nomen. Componit ſe regius Pſaltes ad ſuam ſignificandã animi demiſsionem, cũ verme: optima quidem, & peruenuſta eſt ſimilitudo, Ego
Pſa. 21. autem ſum vermis, & nõ homo. Et de ſe
2. Re. 23. ipſo etiã dicitur in libris Regũ. Dauid ſedens in cathedra ſapientiſsimus Princeps inter tres, ipſe eſt quaſi tenerrimus ligni vermiculus, qui octingẽtos inter fecit impetu vno. O cõmendandam memorię hominũ victoriã. O fortitudinẽ omnium ampliſsimam hominẽ eſſe humilem. Nulla enim arma aptiora ad ſuperandos inimicos noſtros humilitate. Hinc cum cõmemorantur triũphi inſignes Dauidis, memoria ſimul fit, quod fuerit quaſi tenerrimus ligni vermiculus: non ait, quaſi leo, aut, quaſi vrſus, ſed, ſe componit cum re omnium abiectiſsima, nempe, cum verme, qui omniũ pedibus conculcatur, & ſuper omnia vileſcit. Sed hic vermis bombyx eſt, qui quidem, foliis arboris vitæ, quam vidit Ioannes reddentem fructum huberri-
Apo. 22. mum, & folia ad ſanitatem, depaſtus, tenuiſsima fila ducit ad contexendam veſtem ſericam, quam induuntur conuiuę
Matt. 22 regni cœleſtis; iuxta parabolam Chriſti, vbi legis, inde cum dedecore eiectũ, qui nõ erat veſtitus veſte nuptiali: Qui autem caret ea veſte nuptiali? Proculdubio qui non ſe deiiciunt, & inſtar vermis operantur veſtes bombycinas.

Præterea vides, quemadmodum ſan-A ctus Ioannes ingentes animos faciat in ſuis concionibus auditoribus ſuis, & nõ in diſperſionem inducat: ait enim, montes, & colles humilliandos, id eſt, dęmones, & aduerſarias poteſtates. Sic enim hunc locum explanant Theophylactus, & alii, vti diximus, expendentes Literam. Vbi ergo ſunt concionatores, & confeſſores, ita deterrentes miſeros peccatores, vt deſperent de conſequenda victoria in poſterum de diabolo, & tentationibus ſuis? Non ſic, fratres mei,
B agendum eſt, ſed potius cum Ioanne, ſpe erigẽdi victoriæ, & maxime adhortandi, iam vires diaboli eſſe cõfractas, nimiumque imminutas, ne animũ deiiciant. Deinde promittenda eſt Euangelica gratia, qua homo præmunitus victoriam conſequetur.

Præterea dum legis, *Omnis vallis implebitur*, vide frater mi, & recogita annos tuos, & peccata tua; an vallis fuerit vacua, propter te proximus tuus. Neceſſum enim eſt, eam impleas, ſi cupis Deũ
C ad te venire. Legis enim, omnem vallẽ implendam. Tunc autem aliquid habebis in proximo vacuum, & neceſſario replendum, cum vel honorem obſcuraſti, vel aliena bona rapuiſti. Iſtæ foueæ implẽdæ reſtitutione ſunt, vt ad te veniat Chriſtus: non enim dimittitur peccatum, niſi reſtituatur ablatum.

Præterea dum audis, a Ioanne in ſuis declamationibus, *Omnis vallis implebitur, &c.* dictum, hoc eſt, non fore operoſum, ſed omnino facile, *Parare viam*
D *Domini, & rectas facere ſemitas eius*, diſces, lenem, planã, & minime labore plenam viam bene viuendi, & colendi Deũ. Ambulauimus, dicunt impii, vias Sapiẽ. 5.
difficiles; laſſati ſumus in via iniquitatis, & perditionis, in infernum detruſi. Optime inquiũt, Laſſati ſumus: ſiquidẽ intollerabile pondus portant peccatorũ, & ſicut onus graue iniquitates grauatæ ſunt ſuper eos; viæ etiam difficiles ſunt. Vnde de illis ait regius Pſaltes, Fiat via eorum tenebræ, & lubricum. Et Sapiens ait, Relinquunt iter re- Prou. 2.
ctum, & ambulant per vias tenebroſas.

qui lætantur, cum malefecerit, & exultant in rebus peſsimis. Secus autem vię virtutū, viæ ſunt pulchræ, planæ, & hinc inde in limitibus, ſiue in vallis, quibus ſepiūtur, arbores fructiferæ, ex quibus per viam virtutum tranſeuntes, iucundiſsimo reficiantur fructu, hoc eſt, exēplis virorum pietate, & ſanctitate præſtantium. Quemadmodū enim in viis conſtitutis in locis amœnis, per quæ decurrunt aquę ductus, inuenimus hinc inde in via arbores conſitas, quæ ſua nos protegunt vmbra, & fructibus faſtidiū laboris ſopiunt, & minuunt: Ita virtutum via, per quam Deus euenit ad nos, multis, variiſque arboribus, nempe, viris iuſtis circūdat; de quibus ait regius Pſaltes, Erunt tanquam lignū fructiferum plantatum, iuxta riuulos aquarū, quod fructum dabit in tempore ſuo. *Pſal.* 1.

Præterea ſi audis, a Ioanne leuatum laborem, & promiſſum non fore operoſum, ſed facile; quod Deus præcipit, ad parandam viā Dei; vbi ſunt, qui maximo labore, & operoſis præceptis miſeros homines premūt, & grauiſsima imponunt onera? Pollicetur Ioannes, iugum Domini futurum ſuaue, & onus leue, & (O cæcitatem multis lacrymis deplorandam) grauiſsimo pondere homines, ſibi ſubditos volunt obruere. Erat iugum illud veteris Legis vix tollerabile: vnde Petrus ait, Quid tentatis Deū, imponere iugū ſuper ceruices diſcipulorum, quod neque patres noſtri, neque nos portare potuimus: dicebat autem hoc, quoniam videbatur iugum pluſquam ferreū Legis veteris teſtamēti obſeruatio. Et declamat Ioannes, iā ſortem iugi mutandā, & multo leuius imponendum, ſicut olim etiam fuerat promiſſum per Oſeam Vatem, In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis; & ero eis quaſi exaltans iugum ſuper maxillas eorum, & declinaui ad eū. Eleganter ſignificat Deus, iugum illud veteris Legis auferendum, quod premebat maxillas populi Hebræi, & in vinculis dilectionis eſſe trahendos. Et quænā ſunt hæc vincula? Proculdubio *Acto.* 15 *Oſeæ* 11.

A non grauia, & intollerabilia imponere præcepta; ſed leuia, & ſuauia; & tunc ait, Declinaui ad eum. Prudens quidē veniendi modus, non certe per acerba præcepta, & grauia onera, ſed temperādo iugum præcepti. Sic etiam, & apud Vatē Iſaiam Dominus pollicetur, Auferetur onus eius de humero tuo, & iugum eius de collo tuo; & computreſcet iugum a facie olei. Quibus verbis nihil aliud ſignificat, quam temperādum eſſe imponendi præcepta modū; & ex B grauitate mutandum in leuitatem, ex acerbitate, & aſperitate in ſuauitatem & lenitatem. Oleo enim inungi iugū, eſt, miſericordē ſe exhibere. Apud Geneſim etiam legimus, Nō Eſau, qui hirſutus erat, & horridus, electum eſſe in Principem, cui incuruentur, & obediāt filii matris eius, ſed Iacob, qui lenis erat, & blandus, molliſq. tactu: Quoniā certe debent Principes, & prælati magis lenitate, quam aſperitate agere cū ſubditis. Sunt enim digniores principatu, qui clementia gubernant, quam qui C acerbitate. Dixit infœlix ille filius Salomonis Roboam ſubditis ſuis, cū obſecrarent, dicentes, Pater tuus duriſsimum iugum impoſuit nobis, tu itaque imminue paululū de imperio patris tui duriſsimo, & de iugo grauiſsimo, quod impoſuit nobis, & ſeruiemus tibi; Minimus digitus meus groſsior eſt dorſo patris mei. & nunc pater meus poſuit ſuper vos iugū graue: ego autem addā ſuper iugum veſtrum. Pater meus cæcidit vos flagellis, ego autem cędam vos ſcorpionibus. Sed quid inde conſecu- D tus eſt rex Roboam? Proculdubio receſſit Iſrael ab imperio regis Roboam: & quamuis coegit ingentem exercitū ad debellandum Iſraelem rex Roboam, Deus præcepit per Vatē Semeiam, ne bellarent Iudæi contra fratres ſuos; iuſta quidem Domini ſententia; expoliatio regni viro iugum ferreum imponenti, lata eſt. *Iſai.* 10. *Gene.* 27 3. *Reg.* 12

Præterea ſi per *valles* intelligas idiotas, & peccatores, quos implendos, ait Ioannes, diuina gratia (in quem modū

expen-

expendunt Cyrillus, & Euthimius) locus iſte docet, nó eſſe deſpiciendos homines peccatores; ſiquidem eos ſolet Deus de ſtercore ſuſcitare, vt collocet eos cum Principibus populi ſui. Nam quemadmodũ pollicetur Deus per vatem Iſaiã, Pro ſaliuncula aſcẽdet abies & pro vrtica creſcet myrtus; quibus verbis nihil aliud ſignificatur, quam quod homines peccatores pungentes, inſtar vrticæ, & infrugiferi, inſtar ſaliuncularum, & abietum, mutandi ſunt in viros pios, nimiaq; ſanctitate fulgentes. Sic videmus meretrices, & publicanos prævenire in regno Dei, inquit D. Hieronymus, & latro de cruce tranſit in Paradyſum. Demum ait Hieronymus, Demus exempla maiorum, Matthæus, & Zachæus, & Publicani ſaliuncula erãt, & ſtipes inutiles amari ſaporis, & odoris teterrimi, qui poſtea Chriſti bonus odor fuerunt: & merito cypariſſus, & myrtus prę odoris virtutum fragrantia appellantur in Eccleſia. *Iſaiæ. 55*

Præterea dum audis, *Praua*, hoc eſt, obliqua in viam directam, *Et aſpera in vias planas*, hoc eſt, lenes, noli, frater mi obſecro, eligere, vt Deus tuus per flexuoſas vias, & tortuoſas veniat ad te; ſed recta, quę breuiſsima eſt, hoc eſt, nõ expectes flagella infirmitatum, contumeliarũ, paupertatis, dedecoris, & aliorum id genus, per quas vias Deus ſolet venire ad homines; eos vtique plectendo, & veluti cogendo, vt in domum cordis ſui eum ſuſcipiant. Sic namq; ait regius Pſaltes, Multiplicati ſunt infirmitates eorum, poſtea accelerauerunt. Et quemadmodum Alexander ille Magnus, vulnere ſagittæ reuerſus ad ſe met ipſum, videns ſanguinem, & dolorem maximum ſentiens, confeſſus eſt, ſe eſſe hominem, non autem Deum: Ad eundem modum, quando homines diuina ſagitta feriuntur debẽt excitari ad amplectendam id genus viam; ſicut regius Pſaltes, qui ait, cum cerneret ſe ingenti morbo labrantem. Quoniã ſagittæ tuæ infixę ſunt mihi, & cõfirmaſti ſuper me manum tuam. Agnouit enim diuinum *Pſal. 15.* *Pſal. 37.*

A ingenium Dei, ad reuocandos homines a ſuis viis peſsimis in viã, qua Deũ recipiant. Nuſquam filii Iacob fratres Ioſeph agnouerunt peccatum patratũ contra fratrem ſuum, donec aſpere egit cum illis Ioſeph, tunc locuti ſunt ad inuicem, Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrem noſtrum, videntes anguſtiam animæ illius, dũ deprecaretur nos, & non audiuimus: idcirco venit ſuper nos iſta tribulatio. Et Ruben addidit, En ſanguis eius exquiritur. Bone Deus, quot anni interiecti ſunt a tempore venditionis Ioſeph, vſque ad hoc tempus? Nam primũ emptus fuit a mercatoribus, mox ductus in Aegyptũ, deinde rurſus emitur a Putiphare eunucho Pharaonis, deinde multo tempore fuit in carcere, poſtea duo anni tranſierunt viſionis ſomnii Pharaonis, ſeptem anni vberrimi; & toto hoc tẽpore non meminerunt ſui peccati, donec cernunt ſe affligi a Gubernatore Aegypti, fratre ſuo. O commendandum collirium ad inungẽdos oculos, vt homines recuperent ſanitatem viſus. Amaritudo tribulationis, & afflictionis, Eſt fons ille Plinii, cuius potu omnia antea geſta in memoriam protinus reducũtur. Igitur ne Deum prouocemus ad irã, obliqua reducamus in vias planas. *Gene. 41* C *Plin. lib. 2. c. 103.*

Denique ſatis aperte indicant verba iſta, *Erunt praua in directa, & aſpera in vias planas*, quid obſtet, ne Deus ad nos veniat, nempe, vitia, & peccata noſtra: & hæc eſſe aſpera quædam, quæ etiam hominem reddunt aſperum, & minime hominibus tractabilem, & comẽ. Via enim Domini impolluta: ſic namq; inquit regius Pſaltes, Deus meus, impolluta via eius. Secus autem via, per quam ad animam noſtram venit diabolus, peccata noſtra ſunt, & vitia, & corrupti mores: per hæc enim venit ad homines non ſolum mors corporis, verum etiam & mors animæ. D *Pſal. 17.*

Præterea obſerua formam obtinendi principatum ſuæ Eccleſiæ Meſsiam. Primum ingreditur bene faciendo, & conferendo multa beneficia; deinde

puniendo confert innumerata beneficia, dum implet non hanc, aut illam vallem, ſed omnem. O liberalitatem commendandam tanti Principis Chriſti; ſiquidem omni valli ſe exhibet non vtcunque, ſed maxime liberalem: *Implebitur*, inquit, & egregiæ; quia nullus Princeps implere poteſt ſinus animæ noſtræ, niſi Deus. Ecce venio cito, & merces mea magna nimis. Non ait ſolum, dabo mercedem, ſed, magnam nimis. Sic etiam & apud Iſaiam, Ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo. Quibus verbis ſignificat, copioſiſsimam redditurum mercedem, neque multo tempore dilaturam vt reddat. Hæc enim verba, Et opus illius coram illo, idem eſt, atque ſi dicat, maximum. Eſt enim conſuetudo Hebrææ linguæ, appoſito nomine Dei in ablatiuo cum præpoſitione, coram, ſignificare ingens rei incrementū: vt, Erat venator coram Domino, id eſt maximus venator. Sic etiam & illud, Finis vniuerſæ carnis venit corā me, hoc eſt, Maximam vindictam ſumam. Illud etiam, Corrupta eſt terra coram Domino; & ſtatim explicat, quidnam ſit, eſſe corruptam coram Deo, ſubiungens, Et repleta eſt iniquitate. Eſt enim conſuetudo Scripturæ Sacræ, ſequentibus reſerare, quod prius ſubobſcure dictū fuerat. Sic etiā, & Aſſertor noſter ait diſcipulis ſuis, Exultate, quoniam merces veſtra copioſa eſt in cœlis. Et ad Abraham, Ego protector tuus ſum, & merces tua magna nimis. Quemadmodum Alexander ille Magnus dicebat, quod eſſet auidus magna ſemper largiendi munera, Vix Darii opes mihi in amicos ſuffecerunt; cum Xenocrates Philoſophus recuſaſſet accipere quinquaginta talenta dono miſſa: Ad eundem modum Deus noſter ita eſt ſuorū bonorū profuſus, vt non ſolum beneficia conferat, ſed etiam repleat.

Apoc. 21. *Iſai.* 40. *Gene.* 10. *Geneſ.* 8. *Matt.* 5. *Gen.* 15.

Deinde vides, primū exordium eſſe benefacere, non punire, nō aliena rapere, non ſubditorum auferre facultates, Et ſicut Alexander ille Magnus, quam primum regnum obtinuit Darii, omnibus ſibi ſubiectis donauit nummum aureum: tantaq. fuit liberalitas, vt vterū gerentibus, duos donaret aureos nummos; alterum pro matre, alterum pro fœtu: Sic etiā, & Chriſtus larga manu in cunctos effundit maxima beneficia: ſed non hoc ſolum liberalitatis officio vtitur, verum etiam, & iuſtum iudicem ſe exhibet. Huc enim tendit, *Omnis mons, & collis humiliabitur.* Quia ſicut decet Principem eſſe magnificum bonis, ita etiam & neceſſum eſt, eſſe vindicem maleſactorum, ſi recte moderaturus eſt; ſed præponenda ſemper beneficencia, & benignitas. Quemadmodū enim domus aliqua columnis ſuſtentatur: Ita etiam & Reſpublica, atque duabus columnis, ne corruat, ſuſtinetur collatione beneficiorum in bonos, & punitione malorum. Et ſicut tota machina cœleſtis duobus polis obſeruatur: Ad eundem modū, iuſtitia, & liberalitate Regnum conſeruatur.

Præterea obſerua, non dixiſſe Ioannē Baptiſtam, partem vallis eſſe implēdam, ſed, omnē vallem implendā. Quibus verbis duo docet. Alterum eſt, largam Dei liberalitatem, qui non parum, aut pauca donat, ſed magna, & multa, atq. illa non qualia qualia, ſed quæ animū noſtrum implere poſſunt. Si in animo tuo reponas huius ſæculi diuitias, honores, voluptates, &c. non explebitur animus; ſed ſemper eū vacuum inuenies, & multa in eo repleri poſſe. Quid enim honoratius, & magis repletum, quam perfidus ille Aman diuitiis, & voluptatibus? Et tamen vacuū ſentiebat animum ſuum, & ampliori honore replendum: ſiquidem ęgre ferebat, non adorari a Mardochæo. Deerat igitur illi maxima pars honoris. Quid locupletius Alexandro? Qui tamen, vacuos eſſe ſuos animi ſinus, iudicabat, dum audiuit, plures eſſe mūdos, & a ſe nō eſſe debellatos, ſibique ſubiectos. Quemadmodum ſi in magno dolio vas perexiguum aquę effundas, vacuū ſemper exiſtimabis; quia fere totum caret aqua: Ad

Eſther. 4.

Ad eundem modum, ſi in animo tuo reponas quidquid habet mundus, ea omnia per exiguæ guttulæ ſunt aquæ: & ad te conuerſus dices cũ regio Pſalte ampliſsima regna obtinente, atque ſi non inueniret animum ſuum impletum, Satiabor, cum apparuerit gloria tua.

Præterea obſerua, non eſſe dictum, aliquam vallem implendam, & aliquem montem, & collem humiliandum, ſed, *Omnem vallem implendam, & omnem montem, & collem, humiliandum*. Vides ergo conditionem Dei tui, qui quidem non eſt acceptor perſonarum, tum in conferendo beneficia, tum in plectendis malefactoribus: non enim manum extendit largam ad hunc, aut ad illam, ſed ad omnes valles: neque rurſum hunc montem, aut illum collem deiicit, ſed omnes montes, & colles humiliat. Nihil enim peſtilentius, & execrabilius Reipublicę, quam ſe exhibere Principem perſonarum acceptorem. Sic Saul nec filio proprio pepercit frangẽti legem de nõ comedendo, donec obtineret victoriam de Philiſthæis. Et Bias ille ſapientiſsimus, damnaturus quempiam ad mortem, cum eſſet lacrymatus miſerã eius fortunam, & quidam illi dixiſſet, Quid eſt, quod defleas, cum in tuo ſit arbitrio, condemnare, aut liberare hominem? Reſpondit Bias, Neceſſarium quidem eſſe naturæ condolere; a lege autem, & iuſtitiæ regula diſcedere, magis pernicioſum eſt. Et Cleon iure optimo laudandus eſt, qui poſteaquã Reipublicæ, adminiſtrationem capeſcere deſtinaſſet, teſtatus eſt, ſe iam omnium amicitiarũ vincula velle ſoluere, quod amici plerunq. obſtant, ne liceat vbiq. ractum tenere clauum.

Et videbit omnis caro ſalutare Dei. Cõmune eſt in Sacris Bibliis, carnem ponere pro toto homine, cum ſolum pars ſit hominis: vt apud Geneſim, Omnis

Geneſ. 6. caro corruperat viam ſuam ſuper terram, hoc eſt, omnis homo. Sic Chryſoſtomus explanat, dicens, Caro hic accipitur pro toto homine. Ad eundẽ modum D. Gregorius, *Omnis caro*, ideſt, Omnis homo. Sic etiã & Titus Boſtrorũ Epiſcopus, ait quippe, Quo ſuis corruptæ, deprauatęque vitæ homines inſinuat, cuiuſmodi inter cęteros erant, & ſunt Publicani, meretrices, fures, latrones, magi; denique non modo Iudæos, aut Proſelytos; ſed vniuerſam mortalium naturam, Dei clementia, & benignitate, poſthac potituros, oſtendit, hoc beneficio videndi Meſsiam. Ad eundẽ modum etiam explanat Beda, Theophylactus, Lyranus, Interlinearis. Porro coniunctio illa copulatiua, &, dum dicitur, *Et videbit*, accipi poteſt bifariam, primo pro coniunctione cauſali, Quia. Et ad hunc modum videtur ſumere Teophylactus, ait quippe, Nam propterea Incarnatus eſt, vt noſtram naturam reſtitueret. Et Chryſoſtomus ait, ſignificari, cur omnis vallis ſit implenda, & omnis mons, & collis humiliandus, &c, & ait, Deinde horum ſubiicit cauſam dicẽs, *Et videbit omnis caro, &c.* Deinde poteſt ſummi cõiunctio copulatiua, &, in propria copulandi ſignificatione, & ſignificabit, quod, impleta omni valle, & humiliato omni monte, & colle, ſtatim, omni ſecluſa mora, adueniet Meſsias. Quemadmodum enim in materia apte diſpoſita ſtatim introducitur forma; vt in ligno, quam primum diſpoſitum eſt, ignis formam producit: Sic etiam atque ſi iam eſſet diſpoſita humana natura, & tempus adeſſet idoneum, & opportunum (iuxta illud Apoſtoli, Quando venit plenitudo temporis, miſit Deus filium ſuũ) ait, videndum eſſe *Salutare Dei*. Porro quamuis frequẽs ſit in Sacris Bibliis appellare hominem, carnem, ſinedochicos ſumendo partem pro toto, non eſt exiſtimandum, hoc myſterio carere. Et Origenes ait, ſignificari, quod cũ homines caro eſſent, ideſt, ſecũdũ carnis appetitũ viuerẽt, reſipiſcentes, Deũ erãt viſuri. Habet igitur emphaſim, appellari hominẽ, carnẽ, Titus Boſtrorum Epiſcopus exiſtimat, ſignificari, id eſt, quod

homo ſub natura mortali: eſt enim caro corruptibilis, non autem anima. Caietanus, & peracute, ait, hominem vocari carnem; quia aduentus Meſsiæ omnibus carnalibus oculis futurus erat manifeſtus. Deinde etiam, quia Meſſias in vero corpore viſibili, & publice cõuerſaturus erat. Quod autem ait, *Omnis caro*, Caietanus exiſtimat, eſſe dictum, quia quantum eſt ex parte Meſſiæ, ab vniuerſis carnalibus oculis videri poterat, eſto multi non viderint: eſt enim ſenſus, quod omnibus ſe exhibebit videndum Chriſtus, qui videre voluerint. Lyranus ſecus intelligit, *Omnis caro*, & ait, incomplete ſumendum nomen vniuerſum, *Omnis*, hoc eſt, quia aliqui de omnibus hominibus viderũt eum inter homines conuerſantem. Tota enim communitas hominum diuiſa erat in duas partes, ſcilicet, in Iudæos, & Gentiles: & quia aliqui ex Iudęis, & aliqui ex Gentilibus Chriſtũ viderunt incarnatum, verum eſt quod dicitur, *Et videbit omnis caro.* Ad hunc modum multi etiam Patres videntur expendere, vt Theophylactus, qui ait, *Omnis caro*, non Iudæi tantum, & Proſelyti, ſed, *Omnis caro.* Nam in omnem terram peruenit Euangelium. Ex quibus verbis colligitur, non eſſe ſermonem ſecundũ Theophylactũ de viſione corporea. Si quidem Chriſtus non omnem percurrit orbem, neque peragrauit corpore, ſed ſpiritu. D. Gregorius ait, hoc eſſe referendum ad extremum vniuerſalis iudicii diem; Sic namque ait, In hac vita omnis homo Chriſtum videre nõ potuit. Vbi ergo in hac ſententia Propheta prophetiæ oculum, niſi ad extremũ iudicii diem tendit? Vbi omnes eum & electi, & reprobi pariter videbunt. Ad eundem modum etiam explanat Venerabilis Beda. Lyranus ait, poſſe etiam hunc locum intelligi de viſione ſpirituali, qua vident Chriſtum conuerſi ad fidem catholicam; quamuis etiam amplectatur explanationem Gregorii, di uiſione in forma humana Chriſtum in die iudicii. Cæterũ hic ſenſus

A videtur aliquantulum extortus. Quoniam Ioannes præcedentibus metaphoris vallis, montis, & collis, & aliorum, ſolum videtur ſignificare, iam Chriſtum adeſſe in ianuis. Neque opinor, mentionem fieri viſionis Chriſti, in vniuerſali iudicio. Neque etiam videtur eſſe ſermo de ſpirituali viſione, ſed ſolum de corporea. Solum enim intendit Lucas ſignificare, Chriſtum carnem factum videndum ab omni carne; vt ſic timorem abigat aduẽtus ſui Prin-

B cipis, qui condonare peccata, & beneficia conferre veniat; non autem plectere, & punire. Quod autem inquit, *Salutare Dei*, etiam explanatione indiget. Non enim concordes ſunt ſancti Patres, & expoſitores. Quidam per *Salutare*, intelligunt filium, Verbum æternum, per, *Dei*, vero intelligunt Patrem æternum. Ita explanat Chryſoſtomus, ait quippe, *Salutare Dei*, id eſt, Patris, qui filium miſit, vt noſtrum Saluatorem. Diuus Gregorius per *Salutare Dei*

C Chriſtũ intelligit, non referendo Deũ ad Patrem. Sic etiam & Beda, & Lyranus, & Caietanus, & Interlinearis, dicitur autem *Salutare Dei*, ſi in hunc modum expendas; quoniam venit diuinam afferens ſalutem. Atque ita diſpungit, & reddit rationem Caietanus. Euthymius vero ſecus explanat; intelligit enim, per, *Salutare Dei*, vel, *ſalutare*, lumen Euangelii, vel ſalutarem Incarnationem: atque ſi alludat ad oraculum Simeonis, Quia viderunt oculi

D mei ſalutare tuum; quod paraſti ante faciem omnium populorum. Vbi hæc duo ait ſignificari, lumen Euangelii, & Incarnationem, *Salutarem.* Titus vero Boſtrorum Epiſcopus, videtur intelligere per, *Salutare Dei*, ſalutarem Euangelii virtutem, cœleſtiſque doctrinæ notitiam. Porro quod dicitur *Salutare Dei*, quocunque modo interpreteris; ſiue referendo ſolum ad Chriſtum, ſiue ad Chriſtũ, & ad Patrẽ eius, ſiue ad lumen Euangelii, ſiue ad Incarnationẽ Verbi, emphaſim habet: ſignificatur enim, maximam futuram ſalutem.

tem. Solet enim Scriptura, ex nomine Dei res amplificare, & ſignificare ampliſsimam magnitudinem; vt, Cedrus Dei, ideſt, maxima cedrus; Mõtes Dei, ideſt, maximi montes; Filii Dei, id eſt, homines maximæ ſtaturæ, ſiue maxime potentes: vt illud, Videntes filii Dei filias hominum; Filii Dei appellãtur homines, vel magnates, & potentes, ſiue maximi, & Gigantes. Significari autẽ potius Gigantes, videtur ſatis aperte textus indicare: nam cũ prius dixiſſet, Gigantes autem erant ſuper terram in diebus illis; & mox ſubiungit, atque ſi de iiſdem Gigantibus ſermo fiat, Poſtquam ingreſsi ſunt filii Dei ad filias hominum: vbi videtur per filios Dei, idẽ intelligi, quod dixerat, Gigantes. Denique, *Salutare Dei*, idem eſt, quod maximum, diuinumque ſalutare. Neque dixit, *Videbit omnis caro* ſalutem Dei, ſed, *ſalutare*. Quamuis enim verum ſit, quod Chriſtus ſit ſalus noſtra ab effectu, quod noſtram operetur ſalutem; apertius tamẽ videtur hoc ſignificari per hæc verba, *Salutare Dei*: eſt enim atque ſi dicat, vt optime adnotauit Chryſoſtomus, ſaluatorem noſtrum. Et certum eſt, potius hic fieri mentionẽ ſalutis ſpiritualis, quam corporalis, licet vtramq. donauerit Chriſtus. Eſt enim referẽdũ *Salutare Dei*, ad illa verba, *Pœnitẽtiæ baptiſmũ prædicãs in remiſsionẽ peccatorũ.*

Geneſ. 6

Sed ad inſtituendos mores conuertatur oratio. Sunt enim hic multa, & admiranda implicata. Primum, *Et videbit omnis caro*. Beneficentia, & gratitudo Dei eſt hic implicata. Siquidẽ quã primum homo ſe diſponit, Deus in illum confert beneficium aduentus ſui, ſiue carnalem, ſiue ſpiritualem, veniendo ad inhabitandas animas noſtras. Quemadmodum enim, vti diximus, in materia apte diſpoſita forma introducitur: Sic etiam & gratia in homine bene diſpoſito per pœnitentiam, ſtatim, omni ſecluſa mora, animã noſtram viuificat. Nunquid, ait Deus Iob, ad præceptum tuum eleuabitur aquila, in arduis ponet nidum ſuum? Inde contemplatur eſcam, de longe oculi eius proſpiciunt. Pulli eius lambunt ſanguinem, & vbicunq. cadauer fuerit, ſtatim adeſt. Quid intelligit per aquilam, niſi Chriſtum Aſſertorem noſtrum? Quid autem per pullos, niſi Apoſtolos, quos educauit Chriſtus, alioſq. Sacerdotes? Quid autem per eſcam, niſi homines? Ab hac eſca longe diſtat Deus, cum homo ſe implicat peccato mortifero. Vnde apud Iſaiam dicitur, Audite, qui longe eſtis a me. Et regius Pſaltes, Ecce, qui ſe alongant a te, peribunt. Nũquam autem Deus lõge eſt ab homine, niſi per peccatum. Vnde & Apoſtolus, Vos qui aliquando longe eratis a Chriſto, facti eſtis prope in ſanguine eius. Ad hos autem peccatores quando, Deus ait, ſine mora ſe aduenturum? Obſerua verba, Pulli eius lambunt ſanguinẽ. Quid ſanguis, niſi peccatum? Libera me de ſanguinibus, ait regius Pſaltes. Vbi cõmunis explanatio ſanctorum Patrum eſt, per ſanguinem intelligi peccatum; vt obſeruant Auguſtinus, in Leuiticũ, quæſt. 57. Iſichius Leuitici. 1. & Origenes homil. 1. in Leuiticũ, Baſilius Pſalmo 29. Ambroſius Lucæ 17. D. Hieronymus in caput. 16. Ezechielis expendens hæc verba, Vidi te conculcatam in ſanguine tuo, ideſt, inquit, ream mortalium criminum. Denique non eſt, qui ambigat, ſanguinẽ crebro in Sacris Literis ſignificare peccatum. Quando igitur pulli aquilæ, hoc eſt, Sacerdotes lãbunt ſanguinem iſtum peccatorum, vel in ſacramento auricularis confeſsionis, vel in cõcionibus ſuis (Sic namque ait D. Hieronymus, Quia ſanctus quiſque prædicator, vbi peccatores eſſe cõſiderat, illuc anxie peruolat, vt in peccati morte iacentibus lucem viuificationis oſtendat) Bene de hac aquila dicitur, qui Chriſtus eſt, Vbicunque cadauer fuerit, ſtatim adeſt, omni ſecluſa mora. Benedictus Dominus Deus noſter, qui adeo eſt ad miſerendum, ſaluandum, & medendum vlceribus noſtris, vt minime differat, & nectat moras.

Ad mores.

Iob. 39.

Iſaiæ. 33

Pſal. 72.

Epheſ. 2.

Præterea

Præterea obſerua diuinum Dei artificium. Carne corruerat homo, Omnis quippe caro corruperat viã ſuã; carne etiã viſa Saluatoris ſui, in eum credendo ſalutem conſequitur. Solent venatores, ad aucupandas aues, & capiendas feras, veſtem induere colore viridi, vel fuſco, qui ſimilis eſt colori animalium, ne fugiant: Ad eundem modum Chriſtus Aſſertor noſter, carnẽ noſtram induit, ne ab eo fugiamus videntes ſimili cum nobis veſte contectum: ei enim dicere poſſumus, tu carne noſtra, & os de oſsibus noſtris. Nõ audebant filii Iſrael intendere in faciem Moſis, donec ipſe verbũ poſuit ſuper faciẽ ſuã; erat enim cornuta facies eius, idest, maximo ſplendore coruſcabat, ſiue radios eiaculabatur admirãdi ſplendoris: Ad eũdem modum Chriſtus Aſſertor noſter
Exo. 34. velamen carnis noſtræ poſuit ſuper faciem diuinitatis ſuæ, ne timeamus ad eum accedere. Aedificauit rex Salomõ domum Saltus, vbi interdum curas ſopiret forenſes regni ſui, & captãdis venatu feris leniret ſolicitudinem gubernandi regna ſua: & quid ibi poſuit in hac Saltus domo? Ducenta ſcuta de auro puriſsimo, & trecentas peltas ex auro probato. Vbi ſunt haſtæ & lanceæ, & gladii? Nũ ad gerẽda bella ſatis eſt, hominem eſſe circundatum ſcuto, & peltæ? Nequaquam. Neceſſaria enim eſt lãcea, neceſſarius & gladius. Cur ergo in domo venationis, in qua vitam nonnunquã degebat Salomon recreationis gratia, exagitando feras, ſolum inueniuntur ſcuta, quibus homo protegitur; minime tamen hoſtem poteſt offendere, nõ interimere, nõ proſternere? O admirandam Dei noſtri dignationem, o indicibilem erga homines charitate? Degebat in cœleſti gloria Chriſtus, voluit tamen domũ ædificare in terra. Et quæ nam eſt hæc domus? Vtiq; corpus ſuũ. Et ex quo confecit? Proculdubio ex luto iuxta illud Iob, Qui habitãt domos luteas, & terrenum habent fundamentum, neque aliud quærit, quã homines venari, atq; hoc cum maxima ſui animi

A iucunditate: vnde de eo Sapiens ait, Delitiæ meæ eſſe cum filis hominum. Induitur autẽ carnem noſtrã, & humanitatẽ noſtram: Habitu, inquit Apoſtolus, inuentus vt homo: vt perſpecto noſtræ veſtis colore, minime fugiamus a Chriſto, ſed confidenter ad eum accedamus. Cur enim caro carnem fugiet? Cur homo hominem formidabit? Typus ergo, & vmbra fuit humanitatis, & corporis Chriſti domus illa Saltus regis Salomonis, vt agnoſcamus, Deũ noſtrum eſſe maxime tollerantem, & pa-
B tientem; non autem vindicem. Hinc in domo Saltus inueniuntur ſcuta, & peltæ; non tamen haſtæ, & lanceæ, quibus homines impetat, & tranſuerberet. Si Deut. 32
exacuero vt fulgur iaculum meũ, minatur Deus, & arripuerit iudicium manus mea, reddam vltionem hoſtibus meis, & his, qui oderunt me retribuam. Inebriabo ſagittas meas ſanguine, & gladius meus deuorabit carnes. O commendandam Dei noſtri tollerantiam,
C & longanimitatem. Habet quidem gladium diuinæ, & infinitę potentiæ, & iuſtitiæ ad ſumendam vindictam de peccatoribus, cæterum atque vagina conditum: vnde atque ſi contraxiſſet rubiginem, quoniam eo non vtebatur, ait Deus, Si acuero gladium meum, vt fulgur agitur antea, hebes redditus erat, & rubiginem induerat ob deſuetudinem eximendi illum. Eſt caro noſtra atque theca quędam, ſiue vagina, in qua latet diuinæ iuſtitiæ executio: & ideo nõ eſt, cur nunc timeamus: ſperat enim
D peccatores, Vnde non de præſenti tempore ait, Ego acuo gladium meum, arripio iudicium manu mea, reddo vltionem, inebrio ſagittas meas ſanguine, gladius meus deuorat carnes: ſed de futuro loquitur. Quoniam non euaginatum videmus diuinum verbum, ſed vagina abſconditum. Eſt quidẽ Deus Cant. 2.
ignis cũcta cõſumẽs; ſed quia illuminare deſiderat non cõburere, carnẽ noſtrã aſſumit; En ipſe ſtat poſt parietem noſtrũ reſpiciens per feneſtras, proſpiciẽs per cancellos, ait Sponſa. Quid parietẽ appellat

appellat, niſi carnem noſtram? Sicut e-
nim paries ex luto fit: Sic etiam & caro
noſtra terra eſt, & inſtar luti intra hunc
parietem eſt, ſpõſus noſter, vt benignis
oculis nos ſuſpiciat, non autẽ vt puniat.
Poterat dicere ſponſa, puniens, aut, ia-
ciens ſagittas ſuas abſconditas ſub pa-
riete noſtro, non tamen ait, ſed, Reſpi-
ciens: quoniam beneuolum ſe exhibe-
re deſiderat, manſuetum, tollerantem,
& minime ſe vindicantem.

Præterea dum dicitur, *Videbit omnis*
caro, obſerua cauſam, ob quam homo
appelletur caro, cum etiã appellari poſ
ſet anima, ſiue etiam homo. Interdum
enim in Sacris Literis homo anima ap-
pellatur: ſic namque apud Geneſim, Tu
lit, dicitur, Abraham animas, quas fe-
Gene.12 cerat in Haram. Vbi animã poſuit, pro
homine. Sic etiam & rurſus Rex ille di
cebat Sodomorũ Abrahamo, Da mi-
Gene.14 hi animas, cætera tolle tibi. Sic etiam
8 & illud, Anima, quæ peccauerit, ipſa
morietur. Animam dixit, pro, homine.
Cur ergo in hoc loco potius dicitur, *Vi*
debit omnis caro, quam, Videbit omnis
anima? Proculdubio duo tetigit S. Lu-
cas. Alterum eſt ad conſolationem no-
ſtram, ne animum deiiciamus conſide-
rantes peccata noſtra: ipſe namq. Deus
noſter cognouit, quod carnei ſumus, ip
ſe conſiderat, nos puluerem eſſe, & fig-
mentum vitreum, quod facile frãgi po-
Gene.9. teſt. Vnde apud Geneſim crebro incul
cat Deus, ſe de homine non ſumpturũ
vindictam, quia caro eſt: Nequaquam,
inquit, interficietur vltra omnis caro.
Ac mox, paucis interiectis, ait, Non e-
runt vltra aquæ diluuii, ad delendam
vniuerſam carnem. Et mox, Conſtitui
ſignum fœderis inter me, & omnem car
nem ſuper terrã. Bone Deus, quorſum
non ais, Inter me, & hominem, &, Vl-
tra nõ interficietur omnis homo? Quo
niam hac conſideratione, quod fragi-
les ſumus terreni & lutei. Vnde nec mi
rum iudicat, ſi puluere ſordidemur, &
Geneſ.8. luto peccati cõſpurcemur, Nequaquã,
inquit, vltra maledicam terræ propter
homines. Senſus enim, & cogitatio hu-
A mani cordis in malũ prona ſunt ab ado
leſcentia ſua.

Præterea ſi hæc verba expendas iux-
ta ſententiam D. Gregorii, Lyrani, &
Bedæ, referentium huiuſcemodi viſio-
nem Salutaris Dei, ad aduentum Chri
ſti, in extremo iudicio, aptiſsimus locus
eſt aduerſus ſocordiam noſtram. Et ob
ſeruandum eſt, non eſſe dictum a Ioan-
ne, *Et videbit omnis caro* ſupremum iu
dicem, venientem cum poteſtate mag-
na, quemadmodum ipſemet Chriſtus
B dixit, ſe venturum. Et quidem videba-
tur facto magis conſentaneum, in eum
modum loqui cum Chriſto: non autem
ſic loquitur ad maiorem dolorem ho-
minum, qui pœnitentiam non egerunt.
Implicat enim, in eorum manu fuiſſe,
conſequi miſericordiam, & ſalutem: at-
que ſi dicat ſanctus Ioannes, Videbunt
iudicem omnes homines, & peccato-
res, qui poterant ſanitatem conſequi,
& conſortes eſſe Angelorum, & collo-
cari ad dexteram inter oues: damnan-
tur tamen in poſtremo Chriſti aduen-
C tu, quoniam noluerunt eum ſuſcipere
in primo aduentu. Eleganter itaque in
his verbis, *Videbit omnis caro ſalutare*
Dei, implicauit triplicem Chriſti aduẽ
tũ; duos priores miſericordia plenos,
alterum vero difficile quidem, & tre-
mendum peccatoribus, qui digna ſatis
recipiant. Primus aduentus Chriſti fuit
in mundum, ſecundum carnem; & hic
ſatis aperte detegunt verba iſta, *Vide-*
bit omnis caro ſalutare Dei. Quoniam is
aduentus non eſt iudicis, ſed fratris:
non venit, vt Dominus, ſed vt ſeruus;
D non venit punire peccata, ſed condona
re: deniq. venit, vt maximum ſalutare,
& vt potentiſsimus, & fortiſsimus Sal-
uator. In altero vero aduentu, qui eſt ſe
cundum ſpiritualem viſionem per fidẽ
& bona opera, in quem modum, licet
crebro veniat ad nos, & abeat propter
delicta noſtra, non tamen dedigna-
tur, frequẽtiſsime pulſare fores cordis
noſtri, & venire, dicens, Aperi mihi ſo
ror mea. Atque illud, Si quis mihi ape-
ruerit, intrabo ad eum, & cœnabo cum
illo:

illo: quo quidem verbo implicat multa bona eſſe conferenda his, quos inuitat. Nam ſicut Regina illa Eſther, in
Eſth. 7. conuiuio Regis Aſſueri, multa impetrauit a Rege; primum liberauit populum ſuū ab imminente periculo mortis, & publicationis omnium bonorum, deinde quam affectuoſe multis blanditiis egit cū Eſther, eāq. inter brachia ſua complectens rex dixit, Non morieris Eſther; non enim propter te ſententia data eſt, Tertio perfidus ille Aman ſuſpenſus eſt in patibulo: Ad eundem modum in cęna, ad quam nos inuitat Chriſtus veniens ad nos per gratiam, nobis donat animam noſtram, indulgētiam liberaliſsime omnium peccatorum elargitur, multa confert in nos dona, & denique princeps tenebrarum Sathanas ibi damnatur, ne poſsit nobis nocere: & patibulum, quod, iudicabat diabolus nobis eſſe paratum, nempe, infernus, ipſe in eo miſere ſuſpenſus torquetur, & ira cęleſtis Regis quieſcit: hic aduētus debet eſſe ſemper a nobis optatus, nimiumq. efflagitatus. Atq. ne animus noſter torpeſcat, ante oculos noſtros etiam proponendus eſt aduentus ille poſtremus ad iudiciū. Ea enim de cauſa Ioannes poſtquam egit de aduentu Chriſti per gratiam, inflammās ad pęnitentiam, agit de poſtremo ad iudicium eius aduentu. Eſt enim veluti acerrimum calcar huiuſcemodi poſtremi iudicii meditatio, vt obuiā exeamus ad ſuſcipiendum Chriſtū in priori
Pſal. 88 aduentu ſpirituali. Vnde regius Pſaltes ait, Iuſtitia, & iudicium præparatio ſedis eius: non ait, iuſtitia, & iudicium ſedes eius, ſed præparatio, quoniam inflammat homines ad præparandū viā, vt Chriſtus veniat ad nos ſpiritualiter. Tunc enim impletur, quod declamabat Ioannes effectu, *Parate viam Domino.*
Pſal. 118 Sic etiam & regius Pſaltes, hac animi præmeditatione extremi iudicii, quoniam in ea conſideranda fuerat aſsiduus, deprecabatur Deum, vt ſibi omnia peccata condonaret, ait quippe, Feci iudicium, & iuſtitiam, non tradas

A me calūniantibus me. Obſeruāda ſunt ſancti Regis verba. Feci, inquit, iudicium, & iuſtitiā. Nunquid o bone rex Pſal. 76
de malefactoribus? O ſapientiam ſancti regis multis laudibus efferendam. Non loquitur vtique de iudicio, & iuſtitia, qua ſuum gubernabat regnum, ſed de iudicio, & de iuſtitia reſpectu ſui ipſius loquebatur. Feci, inquit, iudicium. Quod iudicium? Vtiq. illud poſtremum, in quo corā omni carne ſum iudicandus, in quo omnis caro videbit omnia delicta mea, & cogitatus meos.
B Neq. dixit, Meditatus ſum iudicium, ſed, Feci iudicium. Ipſe enim contra ſe tulit ſententiam, pęnitentiam agens de omnibus male actis ſuis: dicebat enim, Cinerem tanquam panem manducabam. Et rurſum, Meditatus ſum nocte in cubili cum corde meo, & ſcopebam ſpiritum meū. Renuit conſolari anima mea, & exercitatus ſum, & defecit ſpiritus meus. O admirandam præparationem viæ, vt Deus veniret ad hoſpitiū
C cordis Dauid, non ſolum vtcunque meditari iudiciū, ſed facere: Feci, inquit, iudicium; deinde ſcopis mundauit cubiculum cordis confeſsionis, & contritionis. Vnde rurſus ipſe ait, Dixi, confitebor aduerſum me iniuſtitiam meā, & tu remiſiſti impietatem peccati mei. Renuit conſolari, non corpus eius, ſed anima eius. Quo ſignificatur ingēs animi dolor propter Deum offenſum. Hac in conſideratione exercitabatur, & recogitans omnes annos ſuos in amaritudine animæ ſuæ, dificiebat præ doloris
D anguſtia ſpiritus eius, agnoſcens grauitatem ſuorum peccatorum, anticipabant vigilias oculi eius: lacrymis ſiquidem ſtratum ſuum rigabat. O admirandam præparationem viæ regis Dauid per pęnitentiam, in remiſsionem peccatorum, vt ad ſe venire dignaretur Deus. Cum enim ſic agnoſceret ſe præparatum Dauid, optime dicebat, & deprecabatur, Domine feci iudicium, & iuſtitiam de me ipſo, lacrymis laui, & rigaui cubile cordis mei; ſcopis confeſsionis, & doloris mū-

daui, me ipſum damnaui in maximas animi anguſtias, quia te offenderam. Quid ergo Deus meus? Vide, quid ſubiungat, Nō tradas me calumniantibus me, atque ſi dicat, Si ego memetipſum iudicaui, certus ſum, & certo credo, quod non vtique iudicabor. Vides ergo, quam apta fuerit ſancti Ioannis Baptiſtæ declamatio? Primum e deſerto venit prædicans; quoniam omnem fugerat hominum familiaritatē, & confabulationem: non ſolum verbo, verum etiam, & exemplo inflammabat ad pœnitentiam: non in vnam, aut in alteram regionem venit Iordanis, ſed in omnes, quoniam de ſalute agebat hominum omnis conditionis, & omnis ſtatus, formam tradebat pœnitentiæ: interdum animos faciebat, dicens, non multum difficilia iniungi ad præparandam viam, neque eſſe valde operoſum: interdum etiam maximo terrore afficiebat, obiiciens, contemplandam venturam iram, ſi non ſuſciperent venturam miſericordiam: interdum obiiciebat memoriæ, mite iudicium aduentus Chriſti ſpiritualis, interdum tremendum poſtremi iudicii. Neque hæc declamans, remiſſus erat, aut ſocorditer ſe gerebat, ſed magno cum clamore, & lacrymis. Dicebat enim, *Ego vox clamans in deſerto.* Atque, ne pœnitentiam agere differret, prope Iordanem, & non longe a Iordane declamabat, vt ad manum haberet lauacrum, ſignum, & ſymbolum lauacri ſpiritualis per pœnitentiam. O ſingulares dotes, & maxime imitandas concionatoribus, vt in ſuis declamationibus, prodeſſe valeant auditoribus. Donet nobis Deus, o fratres mei, huiuſcemodi, aut ſimiles Euangelicos concionatores, vt auditores, quando egrediantur de Eccleſia, reuertantur, percutientes pectora ſua, & inquirentes, & conſulentes homines literis, & ſanctitate fulgentes, Quid faciemus, vt mereamur veniam conſequi peccatorum? Sed hoc cęleſti Dei donum eſt, & ideo continuis orationibus impe-

A trandū. Nihil enim aliud gratius Deo, & animæ noſtræ ſalubrius, & conducibilius, quam Dominum Deum exorare, vt emolliant corda noſtra ad clamores concionatorum: & eiuſmodi eſſe declamatores Euangelicos, vt non ſolum doctrina, verum etiam, & exemplo auditores inflamment, ad plangenda male acta, & amplectendas virtutum actiones.

Dicebat ergo ad turbas, quæ exibant, vt baptizarentur ab eo, Genimina viperarum, B *quis oſtendet vobis fugere à ventura ira?* Perquam docte ſanctus Lucas noſtris oculis obiicit contemplandam formam concionum ſancti Ioannis Baptiſtæ. Primum autem omnium refert perſeuerantiam in concionando, dum ait, *Dicebat.* Hoc enim verbū præteriti imperfecti indicatiui modi ponitur, vt crebro diximus; &, quo crebro vtitur Scriptura, ad ſignificandam firmitudinem, & continuationem alicuius actionis. Obſerua autem, ad quaſnam perſonas loquebatur Ioannes, & quando. C Sunt enim hæc omnia conſideranda. Hæc enim tria diuino artificio complexus eſt Lucas in his verbis, *Dicebat ergo.* Ecce perſeuerantia. Non enim ait ſanctus Lucas, Dixit. Tunc enim non ſignificaretur actionis continuatio, ſed, *Dicebat:* quia non ſolum ſemel atque iterum, neque vna, aut altera concione agebat, de conuerſione auditorum, ſed multis. Et id eſt implicatum verbo, *Dicebat.* Alterum hic obſeruandum eſt, ad quaſnam perſonas verba faciebat Ioannes, *Ad turbas*, D inquit, atque non ad omnes ſine diſcrimine, ſed, *Quæ exibant, vt baptizarentur ab eo.* Quid intelligat per turbas, optime explicant multi Patres, Lyranus iudicat, ſinedochicos loqui Lucam, & poſitum eſſe totum pro parte. Non enim ad omnes turbas ſine diſcrimine locutus eſt Ioannes verba iſta, ſed ad Phariſęos, & Sadducęos, qui cū aliis confluebant ad Ioannē; nō quidē ex deuotione, & ſincero animo, ſed magis ex malignitate: & propterea eos

vocat

paratiōnibus, & ſimilitudinibus. Itaq. animo contemplare, quæ dicat, Primum Ioannem declamaſſe, cum iam haberet attentos, & dociles auditores *Genimina viperarum.* Multa hac vna voce inculcat ſanctus, & cœleſtis declamator, appellans eos, non viperas, ſed, *Genimina viperarum.* Cuius verbi, vt percipiatur exacta intelligentia, obſeruandum eſt, quid tradant de vipera, & de eius filiis, tum autores ſacri, tum etiam profani. Et quidem viperam ſerpentis genus eſſe peſtilentiſsimum, omnibus eſt exploratum. Eſt autem id genus animal haud diſsimile adipſade, quod aliis verbis Tirus dicitur, & Tirion, & Maraſſus, iuxta linguarum varia idiomata, ex huius animalis carnibus fit Tiriacum pluris apud omnes homines æſtimatum, quod præſentiſsimum ſit remedium contra omnia venena, vt teſtatur diuus Hieronymus libro 2. contra Iouinianum, & Cælius lib. 3, vt omittam, quæ refert Plinius, atque etiam Ariſtoteles admiranda contexens, primo de Hiſtoria animalium cap. 6. & 5. cap. 34. Sed de his poſtea philoſophabimur, dum inſtituendis moribus incumbemus. Exiſtimant autem fere omnes autores, viperam dictam, & inde confectum farmacum ex eo Tiriacum, quod Arabes Græco vocabulo viperam appellant θηρίον. Qua voce ſignificatur, eam feram omnium eſſe maxime noxiam, & peſtilentem. Et quidem D. Baſilius libro 7. Exameron, de vipera elegantiſsime multa tradit, quæ per paucis complectemur. Ait itaque, Viperam ſæuiſsimum reptilium eſſe, ad marinæ murenæ nuptias accurrere, & vbi ſibilo deprehendit, iam illectam ipſam, ex alto ad nuptialem complexum euocatam, illa continuoque obediens cum beſtia teterrimum iaculante venenum vnitur. Hæc eadem etiam tradit Ambroſius in libro 5. examer cap. 7. licet non nihil addat, nempe, hoc genus animalis nequiſſimum eſſe, & ſuper omne quod ſerpentini eſt generis, aſtutius. Neque ab hac ſententia diſsidet D. Hieronymus in caput Iſaiæ 30. Vbi Phariſæos etiam appellat genimina aſpidum, ſiue viperarum, & reddit rationem. Quoniam de malis parentibus peiores generati ſint liberi. Ariſtoteles vero, vt non nihil ex profanis afferamus, ait, viperam ſcorpionem deuorare, atque hoc pacto reddi morſum eius multo grauiorē, & nocentiorem. Pariunt autem viperæ catulos ſuos membranis obuolutos, & interdum euenit, vt etiam abroſis membranis in vtero, erumpant etiam cum interitu matris, vt opinatur D. Hieronymus ſecutus Plinium libro 10. cap. 62. qui in hunc modum ait, Viperæ mas caput inſerit in eos, quod illa abrodit voluptatis dulcedine, & catuli tarditatis in patientes prorumpūt latera occiſſa licet multi dicant, hoc non eſſe veritati conſentaneum. Plinius etiam de ſerpente vipera, præter ea quæ diximus, ait, viperis dentes gingiuis condi, neque apparere, donec prægnans veneno impreſſo dentium repulſu virus fundit in morſus. Tradit etiam Plinius, huiuſcemodi ſerpentibus nihil eſſe nocentius hominis ſaliua. Demum Ariſtoteles etiam tradit, hoc peſtiferum animal capi, appoſitis vini doliis: nam vinum bibunt auidiſsime, & ebriæ capiuntur. Ex his quę diximus, percipietur ſenſus germanior huius loci. Significat ergo Ioannes, appellans Phariſæos progeniem viperarum (in quem etiā modū appellantur a Chriſto Aſſertore noſtro apud Matthæum) id genus hominū eſſe maxime malitioſū, aſtutū nocētiſsimū omniū venenatorū hominū, quantūuis maximis, ac multis fuerint contaminati peccatorū generibus, & alios peſtiferis inficiant vitiis, tantęq. eſſe peruerſitatis vt nullum peccatorum hominum genus ſit cum illis conferendum. Ad hęc peſtilentiſsimo eſſe veneno hypochriſis plenos; quod ſcirent, ſummam

impietatem maximæ pietatis ſpecie A obtegere: non tamen eſſe omnino ſine remedio, tum penes ſe, tum etiam penes alios. Et quoniam apud Antiquos, vipera ſymbolum erat inuidiæ, ſignificatur, huiuſcemodi Phariſæos ingenti liuoris veneno eſſe infectos. Et quoniam etiam, referente Cælio Rhodigino, halitus viperarum lætalis eſt, & ſolum in capite habet venenum, atque etiam præcipue amant arbores odoriferas, quæ balſamum proferunt: & quæcunque morſum accepere B viperarũ, minime a reliquis venenatis, quantumuis maximo veneno infectis, attingi; ſignificat Ioãnes, maxime Phariſæos perſecuturos Chriſtum Aſſertorem noſtrum, eiuſque Apoſtolos, & diſcipulos. Iſti enim ſunt arbores ferentes balſamum pretioſiſsimũ medendis vlceribus animarum apptiſsimum. Quoniam itaque Phariſæi erãt inuidi, obloquentes, & murmurantes, & hypochritæ, venenatis linguis alios lædentes, propriaque viſcera li- C uore inuidiæ dilaniantes; atque tot peſtilentiſsima vitia a parentibus, & maioribus hæreditauerant; eos vocat non ſolum viperas, verum etiam filios, ſiue progeniem viperarum. Atque ita videtur expendere hunc locum, vti diximus, D. Hieronymus citato loco Iſaiæ 30. capit. & apud Matthæum 13. & Gregorius homilia 20. in Euangelia, vbi ait, Notandum, quod malæ ſoboles malorum parentum actionem imitantes, genimina viperarum vo- D cantur.

Ad mores. Sed ad inſtitutiones morũ perpaucis calamum conuertamus. Primum obſerua, quemadmodum debeat eſſe perſeuerans Euangelicus declamator in ſuis concionibus, neque eſſe contentus, ſemel atque iterum eadem vitia reprehendere, ſed crebro. Non enim legis, Dixit Ioannes, ſed, *Dicebat*, ob continuationem actionis. Quemadmodum enim ad ſculpendam imaginem in lapide præduro, non nihil tẽporis inſumit artifex; neque quia fruſtrum celte extractum caput vulnerat, vel faciem, ab opere ſemel incepto deſiſtit; ſed paulatim procedit in fabrica. Ad eundem modum debet animo conſiderare declamator, hominũ irretitorum peccatis eſſe inſtar lapidis animos, neque ſubito omnino perficiendos. Nemo enim repente fit ſummus. Si concionator inueniret mollia corda, & blanda auditorum, non eſſet mirum, ſi vno tantum ſigilli contactu cuderet imaginem referentem ſigillum virtutis. Cæterum cum non ita ſit, non debet animum deiicere, ſi ad primam concionem non reſipiſcunt auditores. Quis inflammatior Moſe? Et tamen, cum voluiſſet deſiſtere a gubernando populo Hebræo, dixit illi Deus, Minime id eſſe faciendum, ſed portandum quaſi infantulum in ſinu nutricis. Hinc & Deus ait Ezechiel, Domus Iſrael attrita fronte eſt, & duro corde. Ecce dedi faciem tuam duriorem frontibus eorum; vt adamantem, & vt ſilicem dedi faciem tuam; ne timeas eos, neque metuas a facie eorum. Ecce non duritiei populi apponit Deus mollem butyrum, ſed fortiorem duritiem, cuiuſmodi eſt adamantis, & ſilicis. Delicatos enim declamatores faſtidet Deus.

Præterea obſerua, quando maxime ſint homines reprehendendi, & aduerſus eos vtendum minis; nempe, quãdo, vti diximus, Aſſueuerũt auditores ſequi declamatorem.

Præterea ſapientiſsime Ioannes appellat Phariſæos, quod eſſent inuidi, inſidioſi, aſtuti, fallaces, maligni, viperarum genimina, duabus de cauſis. Altera eſt, quoniam ſicut vipera ſaliua hominis venenum amittit, & interit: Ad eundem modum vocibus, & clamoribus concionatorũ amittũt peccatorũ venenũ. Sed obſerua frater mi, hanc vim inſitã eſſe ſaliuæ hominis ieiuni, nõ hominis, qui iam cibum hauſit. Debet enim concionator ieiunius eſſe

eſſe a peccatis, & longe alienus a cri minibus populi, vt eos conuertat ad Deum.

Deinde eleganter appellauit viperas, quoniam ex illis fit tiriacum ab ſciſis quidem capite & cauda. Quoniā ſi homo peccator principium, vnde ortum eſt peccatum, & finem eius ſeparet, admirandum conficiet tiriacum pœnitentiæ ad expellendos morbos animi ſui.

Deinde vides, quam iniquum ſit, & reprehenſibile, iniquorum parentum imitari delicta; neque multum eſſe fi- B dendum de homine, qui ex iniquis pa rētibus originem trahit. Fateor, ex ini quis parentibus interdum bonos prodire filios, ſicut roſa ex ſpinis, & ſicut mala citrea ex malo citreo ſpinoſo: cæterum adagium illud verum videtur, Mali corui malum ouum. Atque illud, Ouum ouo ſimile. Quibus apologis, & prouerbiis Antiquitas nos cautos reddit, vt cum hominibus ex iniquis parentibus ortis caute nos geramus. Porro quod ſubiungitur, *Quis* C *oſtendit vobis fugere a ventura ira?* verbum, *oſtendit*, vt optime obſeruauit Caietanus, præteriti temporis eſt. Atque ita etiam legimus apud Matthęum, Quis demonſtrauit, per præteritum: quamuis aliqui dicant, legendum eſſe per futurum, Demonſtrabit. In quem modum, ſi legamus, videtur eſſe ſermo admiratiuus; non quod omnino excludat a miſericordia impetrāda; ſed ſignificat, nimium eſſe difficile, homines aſſuetos malis moribus, D & ſolitos viuere inique, mutari ſtatim ad pœnitentiam. Venturam autem iram appellat extremum iudicium. Et *iram* poſuit, vt optime explicat Interlinearis, pro, Vindicta. Poſſumus etiā in hunc modum expendere, quod Ioannes admiretur maximam Dei bonitatem; quæ ſoleat præter expectationem etiam peccatorum homines ad ſe conuertere; atque ſi apertius dicat, Non poſſum non mirari, Deum ita eſ-

A ſe benignum erga vos, vt cum obſtinati veritati actenus reſtiteritis, adhuc tamen dignatur ad vos mittere concionatores, qui maneant, fugiendum eſſe extremum gehennæ iudicium. Sunt etiam qui hæc verba, *A ventura ira*, dicant, eſſe intelligenda de excidio Iudęorum, quod per Romanos poſtea factum eſt. Cæterum multo aptius expendemus de extrema in poſtremo iudicio ira.

Duo implicat maxime obſeruanda Ioannes concionatoribus; quinimo omnibus, qui animas ſuſcipiunt, vel Rempublicam gubernandas. Alterū eſt, potius benignitate, & amore procedendum, promittendo potius præmia, & bona, quam pęnas, & ſupplicia. Sic namque Ioannes primum ait *Appropinquauit in vos regnum cælorum, & videbit omnis caro*, non ait cruciatus, & ſupplicia, ſed, *Salutare*. O commendandam procedendi viam; primū exordiri ab his, quæ potius amorem conciliare poſſunt: deinde etiam procedendum eſt timore, & terrore. Quemadmodum enim auis duabus alis volat, & æthera penetrat: Sic etiam amore, & timore homo tendit ad regnum cœlorum. Erat in arca Teſtamēti diuina Lex, & prope eam vrna aurea plena manna, & virga: qua vmbra ſignificatur, quemadmodum debeamus gubernare nos, & homines nobis ſubiectos: primum offerendo ſuauiſsimū manna, interdum etiam comminando virga diuinæ iuſtitiæ. Dabat Deus legem Moſi in monte Sina; videbat populus lucem magnam in monte, confabulantem Moſem cum Deo; cæterum ſimul audiebant tonitrua, & videbant fulgura, quæ maximum timorem incutiunt: quia vtrumque nobis neceſſariū eſt & lux ſymbolū iucunditatis, & tonitrum timoris ſymbolū. Sic etiam & Deus ab orbe condito primis parentibus dedit maxime dilectionis indicia, paradiſum voluptatis, arbores frugiferas, ex quibus

Ad mores.

Iii 2 veſce-

veſcerentur; ſimul etiam, & timorem indixit, dicens, ne comederent de ligno ſcientiæ boni, & mali, quia ſi comederét, mortē proculdubio erāt obituri: Pſal. 88. Sic etiā & Deus noſter promittit regnum Dauidi, in æternum duraturum in poſteris ſuis, dum tamen eius opera perarent præceptis, & diuinæ legi: ſi tamen ſecus faceret, & fregerint diuina mādata, puniēdos eſſe: Et ponā inquit, in ſæculum ſeculi ſemen eius, & thronum eius ſicut dies cœli. Ecce fauorem, ecce benignitatem. Sed quoniam agnouit Deus, timorem eſſe neceſſarium, ne homines delinquant, & corruant ſubiungit, Si autem dereliquerint filii eius legem meam, & in iudiciis meis non ambulauerint. Si iuſtitias meas profanauerint, & mandata mea non cuſtodierent. Viſitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum. Sic etiam & Moſes Exod. 15 docebat populum, crebro proponens Dei timorem, & amorem. Apud Exodum enim inquit, Si audieris vocem Domini Dei tui, & quod rectum eſt coram eo feceris, & obedieris mandatis eius, cuſtodieris que omnia præcepta illius, cunctum languorem, quem poſui in Aegypto, non inducam ſuper te. Ecce, ſub conditione, quod ſint ſeruaturi filii Iſrael diuinam Legem, pollicetur Deus, ſe filios Iſ- Leui. 26 rael protecturum, ſecus autem ſi nō cuſtodierint. Sic etiam & apud Leuiticum rurſus ait Moſes, Si in præceptis meis ambulaueritis, & mandata mea cuſtodieritis, & feceritis ea, dabo vobis pluuias temporibus ſuis, & terra gignet germen ſuūm, &c. Et cum multa attexit conferenda in illos bona poſtea ſubiungit, Si ambulaueritis ex aduerſo mihi, nec volueritis audire me, addam plagas veſtras vſque in ſeptuplum propter peccata veſtra, &c.

Præterea obſerua, quemadmodum non quæcumque adhibeat ſanctus Ioannes medicamina ſine diſcrimine, ſed pro qualitate infirmitatis. Non timebāt Phariſæi, & Sadducæi pœnas inferni; negabant enim pœnas alterius vitæ Sadducæi; quia non credebant futuram reſurrectionem. Phariſæi vero, quia iuſtos ſe eſſe exiſtimabant, huic morbo pharmacum propinat aptiſsimum, affirmando Ioannes, alteram eſſe vitam poſt mortem, in qua plectendi ſunt peccatores. Sic etiam & fornicatori adhibenda eſt medicina cōſilii caſtitatis; auaris liberalitatis; his, qui odio proſequuntur proximos, charitatis, &c.

Præterea obſerua, antea in Lege veteri ſolum temporales fuiſſe promiſſiones, & minas, nunc autem a Ioanne incipiunt iam manifeſtari bona, & mala æterna. Et admiranda eſt ſapientia Ioannis, dum inquit. *Quis oſtendit vobis, fugere a ventura ira? Ventura* dixit, atque iam imminentem, & proximam, & iam iā in ianuis adeſſe. Haud parum enim excitat ad conuerſionem, conſiderare, non longe a peccatore abeſſe ſupplicium. Sic etiam & Ioannes docebat, dicens, Filioli, nouiſſima hora eſt: 1. Ioan. 2 non inquit, Longius diſtat dies iudicii veſtri, ſed, nouiſsima, non annus, non menſis, non ſeptimana, non dies, ſed hora. Sic etiam & Apoſtolus ait, Ipſi diligenter ſcitis, quia dies Domini ſicut fur in nocte, 1. The. 5. ita veniet. Cum enim dixerint, Pax, & ſecuritas, tunc repentinus eis ſuperueniet interitus. Et Salomon ait, Deſ- Prou. 1. pexiſtis omne conſilium meum, & increpationes meas neglexiſtis. Ego quoque in interitu veſtro ridebo, & ſubſanabo, cum vobis id, quod timebatis, aduenerit, cum irruerit repentina calamitas, & interitus quaſi tempeſtas ingruerit. Hinc voces illæ apud ſacros Vates, Cito Dominus veniet: vt apud Iſaiam, vt Cito veniet opus eius. Et Baruco, Cito videbitis perditionem veſtram, Atque illud ſancti Iob, De peccatoribus eleuati ſunt ad modicum, & non ſubſiſtent. Et ſicut Dalida illa impudica fœmina Iob, 24. mox

mox ligauit Samſonem funibus qua ora non putabat clamauit, Philiſthin, ſuper te Samſon: Ad eundem modum caro noſtra, & voluptates nos irretiunt peccatorum noſtrorum, vinculis, & qua hora non putamus, aderit, extremum iudicium noſtrum. *Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ*. Quamuis apud Matthęū capite 3. vbi hęc eadem ſcribitur hiſtoria dicatur, quod dixerit Ioannes in numero ſingulari, Facite fructum dignum pœnitentiæ, & non in numero multitudinis, Fructus dignos pęnitentiæ, nulla eſt contradictio. Eſt enim conſuetudo Scripturæ Sacræ, plerumque numerum ſingularem ponere pro numero multitudinis; vt, Venit locuſta, & bruchus, nō eſt ſenſus, quod vna tantum locuſta, aut vnus bruchus, ſed vnum poſuit pro multis, vt obſeruant D. Auguſtinus, & alii ſancti Patres. Quamuis apud Græcos pluraliter eſt, hoc eſt, fructus dignos. Vulgatus tamen interpres in numero ſingulari vertens, apud Mattheū, & apud Lucam in numero plurali, ſatis aperte indicauit conſuetudinem Scripturarū, ponendi ſingulare pro plurali. Cum autem dixit in numero multitudinis, *Fructus*, inquirendum eſt, quot, & quales ſint iſti fructus. Theophylactus intelligit, eſſe opera virtutum, ait quippe, Vides quod dicat, quoniā non oportet ſolum fugere malitiam, ſed
Pſa. 36 etiam facere fructum virtutis? Declina enim, inquit Scriptura, a malo, & fac bonum. D. tamen Gregorius amplius progreditur homilia in Euangelia. 20. vbi inquit, Notandum, quod amicus Sponſi, non ſolum fructus pęnitentiæ, ſed dignos fructus pęnitentiæ faciendos, admonet. Aliud namque eſt, fructum facere, aliud dignum pęnitentiæ fructum facere. Vt enim de pęnitentiæ dignis fructibus loquamur, ſciendum eſt, quod quiſquis illicita non commiſit, huic iure conceditur, vt licitis vtatur: ſicque pietatis opera faciat: vt tamen, ſi noluerit, ea, quæ ſunt mundi, nō relinquāt: at ſi quis in fornicationis cul-

A pam, vel fortaſsis in adulterium (quod grauius eſt) lapſus eſt, a ſe tanto licita debet abſcindere, quanto ſeminit, & illicita perpetraſſe. Neque enim per fructus boni operis eſſe debet eius, qui minus, & eius, qui amplius deliquit; aut eius, qui nullis; & eius, qui in quibuſdam facinoribus cecidit: & eius, qui in multis eſt lapſus. Per hoc ergo, quod dicitur, *Facite fructus dignos pœnitentiæ* vniuſcuiuſque conſcientia conuenitur, vt tanto maiora acquirat bonorū
B operum lucra per pęnitentiam, quanto greuiora ſibi intulit damna per culpam. Ex hac expoſitione Diui Gregorii ſatis liquet, genitiuum, *Pœnitentiæ*, coniunxiſſe cum ſubſtantiuo, *fructus*. Diuus Chryſoſtomus potius coniungit cum adiectiuo, *dignos*: & hic ſenſus videtur Literæ germonior: atque ita illum amplectuntur multi ſancti Patres, vna cum Lyrano, Beda & Interlineari, & Caietano. Cæterum quod dicitur, *Dignos*, ſic expendunt nonnulli, vt Ly-
C ranus, & Interlinearis, & Beda, & Diuus Gregorius, quod ſecundum quantitatem culpæ ſit etiam pęnitentiæ fructus: iuxta illud Apocalypſeos, Quantum ſe glorificauit, & in delitiis fuit, *Apoc. 18*
tantum illi date tormentum, & luctum. Et licet Interlinearis, per *fructus* intelligat cordis mortificationem, vlterius videtur progredi ſanctus Ioannes: & videtur eſſe ſenſus, quem expendit Caietanus, quod ſe exhiberent vere pęnitentes, & non ſimulatos, & fucatos. Alludit enim Ioannes ad corruptos mores Phariſęorum, & Sadducęorum, qui
D quidem ſolum fucum habebant ſanctitatis, non tamen veram ſanctitatem: Ad eundem modum agnoſcens, ſimulationem potius habere pęnitentiæ quam veram pęnitentiam, ait, *Facite fructus dignos pœnitentiæ*: atque ſi apertius dicat, Ex quo veniſtis profitentes vos peccatores eſſe, ſuſcipiendo baptiſmum, oportet conſequenter vos facere, non dicere, non monſtrare fructum humani operis dignum pœnitentiæ. Quiſque enim artifex debet

 habere

habere ſcientiam,& peritiam ſui offi- A cii,& artis. Si quis profeſſus eſſet militiam, oporteret eum facere fructum dignum militia;ſi accitus in ſenatorem, debet facere fructum dignum ſenatoria dignitate:Ad eundem modum dicebat Ioannes,O Phariſęi,& Sadducæi, ſi profitemini pœnitentiam hac externa actione, non ſolum debetis proferre folia, ſed fructum; & non quemcunque, ſed pœnitentia dignum. Quot ſint iſti fructus, & quando digni ſint,longũ eſſet expẽdere.Ha B bet enim pœnitentia ſuas partes præcipuas. Prior eſt, præterita mala plangere,& plangenda iterum non cõmittere. Sunt etiam & alii fructus, contritio, confeſsio, ſatisfactio; ac denique implicat Sanctus Ioannes perſeuerantiam in operibus pœnitentiæ, & nihil contra penitentiæ profeſsionem eſſe admittendum; & ſatisfaciendum Deo pro peccatis commiſis.

Ad mores. Ad componendos autem mores C multa hic ſunt implicata.Primum eleganter inuehitur ſanctus Ioannes in ficte, & ſimulate pœnitentes. Nam quamuis omnis hypochriſis ſit fugienda, quod ſit,vt inquit D. Auguſtinus, duplex iniquitas; maxime tamen fugienda eſt impęnitentia: quoniam alię hypochriſis ſimulationes vera pœnitentia diluuntur. Cæterum ſi ipſa pęnitentia, quæ vera medicina eſt animæ, euanuerit,miſer pœnitens perditũ ibit.Solent homines pauperes,quadam herba exulcerare, & infligere D vulnera membris ſuis, quæquidem externe apparet horribilis, cum tamen interne nihil habeant doloris, & vulneris: Sic etiam & fictus pœnitens ſolum externe præſefert contritionem, cum proprium pœnitentiæ domicilium cor ſit, non autem externa facies. Scindite, inquit ſacer Vates Ioel,corda veſtra,& non veſtimenta veſtra, & conuertimini ad Dominum Deum veſtrum. Ecce, cor aſsignat domicilium dignum pęnitentia. Et regius Pſaltes ait, Cor contritum, *Ioel.2.* *Pſal.50*

& humiliatum Deus nõ deſpicies.Nõ ait, Faciem,ſiue,oculos,ſed, cor. Sic etiam & in ſacrificio, iubet Deus, adoleri non ſolum externam pellem, ſed cuncta inteſtina, & quæ adherent iecori. Non malum eſt, frater mi, externam oſtendere contritionem, lacrymas, męſtitudinem vultus (hæc enim indicia ſunt interni doloris) cæterum ſi internum auferas,non ſolum vanum & inane eſt,verum etiam & ludicrum & irridendum, & maxima punitione dignum. Si inuites aliquem ad comedendum aliquem fructum, qui tamen intus vacui ſint,vt nuces, & amigdala, nonne iure optimo indignaretur inuitatus, & diceret, O fraudem, & ſimulationem irridendam? Sic etiã quando Deum inuitamus ad comedenda ſacrificia pœnitentiæ noſtræ, non ſolum illi offeramus cutem, quemadmodum multi facere ſolent. Videbis in domibus Regiis, & Principum pellem, & exuuia elephantis plena paleis, cum mortuus eſt elephas: Ad eundem modum & cocodrilos aſportatos ex India occidentali præ foribus Eccleſiarum,vacuos quidem, & inanes, & ſolum paleas viles continentes: Ad eundem modum, bone Deus, quot homines adeunt Eccleſiam,vt profiteantur ſe pęnitentes? Accedunt ad Sacerdotem, confitentur peccata ſua, ſed huiuſcemodi pęnitentia ſolum habet puteum,& exuuiem pęnitentiæ, & intus paleas; ſunt enim ex illis, de quibus declamabat Ioannes,Paleas comburet igni inextinguibili. De quibus etiam & Apoſtolus ait, Si quis ſuper ædificat ſuper fundamentum Chriſtũ, aurum,argentum, lapides pretioſos, ligna, fœnum,ſtipulam, vniuſcuiuſq. opus manifeſtum erit. Dies enim Domini declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuſcuiuſque opus quales ſit,ignis probabit. Si cuius opus,manſerit,quod ſuperædificauerit,mercedẽ accipiet: Si cuiusopus arſerit, detrimentũ patietur.Elegãter Apoſtolus oſtẽdit,ex quib⁹ ędificetur templũ viuũ in no- *Leui. 1.* *1. Cor. 3.*

in noſtris animabus, ait enim, quoſdam ædificare ex auro, nēpe, charitate; ex argento, hoc eſt, obſeruatione diuini eloquii, alii autem ex lapidibus pretioſis, adamante, id eſt, tollerantia, & patientia; ſapphiro coloris aerei, quia omnia, quæ faciunt, propter Deum faciunt, & non propter homines, ſicut hypochritæ. Alii autem ex iaſpide; ſymbolum eſt pœnitentiæ; quia id genus lapis ſolum aqua poteſt dolari, & accipere ſculpturam. Hi ſunt veri pœnitentes. Sicut etiam qui ædificent ſtipulam, hoc eſt, poleas, & brumam; quæquidem vel facile, & leni aura huc, atque illuc feruntur: Ad hunc modum ſicut hypochritę; habent exuuiam turturis gementis, intus tamen ſiccas inuenies paleas, quę quidem aura popularis ęſtimationis, & inanis iactantiæ feruntur ad captandam vulgi opinionem. Contra id genus pœnitentes declamat Ioannes, *Facite fructus*, non ait, dicite, voluite inter labia, ſed, *facite*. Et optime ait, *Fructus*, & non folia, propter homines ſolum ore habentes pœnitentiam, ſed fructus. Optima quidē comparatio. Nam ſicut fructus oritur ex arbore, cuius radices ſunt in viſceribus terræ: Ita etiam & pœnitentiā arbor debet eſſe radicata in corde. Optime etiam adiungit, *dignos*: quoniam aliqui fructus ferunt pœnitentiæ, indignos tamen: in illis enim inuenitur abſconditus conſcientiæ vermis, ſicut & in fructibus arborum inueniuntur vermiculi. Vermes autem voco, non relinquere occaſiones ad peccandum, vt concubinam, bona aliena, non reſtituere dolo, vel fraude ſublata. Ad hos obiurgandos pœnitentes, ait Ioannes, *Facite fructus dignos pœnitentię*. Et merito hæc verba declamat ad Phariſeos & Sadducæos; qui quidem nimium habebant poſitam ſpem iuſtitiæ, & ſalutis in carnalibus ſacrificiis, & victimis, quarum oblatione, exiſtimabant, omnia ſibi tuta eſſe, & minime damnandos. Sic multi homines freti ſacrificiis ſuarum orationum, eleemoſynarum, A & frequentis conuentus ad audiendos concionatores, & rem ſacram, ſperant, ſe veniam adepturos; cum tamen maneant ſuis obnoxii vitiis, & peccatis. Fratres mei, bona eſt elemoſyna, bona ſunt ieiunia, bonæ ſunt precationes, bonum eſt audire rem ſacram, commendabile eſt audire ſacras conciones; ſed vlterius progrediendum eſt, & fructus pœnitentię digni ferendi ſunt ad impetrandam veram indulgentiam. Et eleganter ait Interlinearis, in hoc B verbo, *dignos* pœnitentiæ, implicari diſcretionem, quæ neceſſaria eſt & pœnitenti ad adimplendam, & agendam pœnitentiam, & confeſſori ad eam iniungendam. Denique optime dixit Caietanus, etiam eſſe implicatam perſeuerantiam in operibus pœnitentiæ: multi enim habent in corde quodammodo plantatam arborem ferentem fructum pœnitentiæ. Cæterum iſti fructus in flore marceſunt, & anteaquam ad iucundam perueniant C maturitatem. Denique dum legis, vtrumque coniunctum fructum cum pœnitentia, diſces, pœnitentiam arborem eſſe ferentem fructus ſuos inſtar malę citrei, quæ quidem arbor ſpinoſa eſt, & fructus fert acidos: Ad eundem modum arbor pœnitentiæ contritione conſtat pungente corda & viſcera peccatoris, fructus fert pœnitentiæ arbor inſtar nucis, vti ſuperius diximus, cuius putamen acerbum eſt, & amarum. Cęterum eo fructu maxime delectatur Deus; ait namque cœleſtis Sponſus. Deſcendi in hortum *Cant. 6.* D nucum. Sed de his iam ſuperius philoſophati ſumus. *Et ne cœperitis dicere, patrem habemus Abraham*. Gręca aliquantulū ſecus habēt, nempe, ne, cęperis dicere in vobis ipſis: deeſt igitur hoc, In vobis ipſis, in noſtra Vulgata Aeditione. Reprehendit autem Ioannes cōmunē errandi occaſionem, tam in Phariſęis, quam Sadducæis; qui quidem plus æquo habebant fiduciam in genere Abrahami. Putabant enim vtrique, quod promiſsio facta a Deo Abrahæ de

de vera ſalute filiorum non ſineret eos perire. Ad hunc modũ expendunt hũc locum omnes fere ſancti Patres. Et vno verbo Interlinearis ait, idẽ eſſe quod dixit, atque ſi dicat, Et in ſemine Abraham ne confidatis, quaſi ex hoc ſolo ſalus ſit.

Ad mores. Ad inſtituendos mores multa hic habes. Primum eſt, hominem non ſolum peccare externa actione, verum etiam & interno cogitatu. Ad hos enim internos cogitatus dirigit verba ſua Ioannes, dicens, Ne cœperitis dicere in vobis ipſis, hoc eſt, in cordibus veſtris.

Deinde obſerua Ioannis animi fortitudinem, qui quidem nemini parcebat, ſed a capite præcipue exorditur, hoc eſt, a Principibus, & Sacerdotibus. *Ezech. 9* Sic namque incipiendum eſſe, docet Deus apud Ezechielem, A ſanctuario meo incipite, & cœperunt a viris ſenioribus, qui erant ante faciem domus. Quemadmodum enim ſanato capite, & corde, facilis eſt in cœteris mẽbris ſanitatis reſtitutio: Ad eundem modum primũ adhibenda ſolicitudo eſt corporis myſtici curandis capiti, & cordi, cuiuſmodi ſunt Sacerdotes. Sic etiam & vates Iſaias exorditur, *Iſaiæ. 2.* Super quo percutiam vos vltra, addentes præuaricationem? Omne caput languidum, & omne cor mœrens. Capita vocat, & corda Sacerdotes, & Principes: & merito prius eos appellauerat veneno viperæ eſſe infectos. Quoniã quemadmodum viperę venenum maxime tendit ad cor: Ita etiam & veneni peccatum maxime inuaſerat Sacerdotes, Phariſæos, & Sadducæos.

Pręterea docet hic locus, quam reprehendendi ſint, qui de genere, & ſplendore maiorum gloriantur, ſicut iſti Phariſæi de genere, & origine Patriarchæ Abraham.

Vides etiam, quemadmodum quãuis multi Patres interfuerant ab Abrahamo vſque ad hos Phariſæos, & Sacerdotes, eos omnes ſilentio præteribant, neque eorum recordabantur poſteri. Volunt ergo homines, eſſe diu- A turna memoria conſeruatos apud poſteros? Dent operam, vt ad eum modũ ſe gerant, virtutũ actionibus, & præclaris geſtis incumbendo, vt poſtea glorietur poſteri, ſe talem, ac tantum habuiſſe progenitorem.

Præterea obſerua, a Ioanne non eſſe dictum, Ne dicatis In nobis ipſis patrẽ habemus Abrahã; ſed, ne cęperitis dicere: quo verbo duo implicat. Alterum eſt, principiis obſtandum eſſe, iuxta illud, Principiis obſta, ſero medicina B paratur, cum mala perlongas conualuere moras. Alterum vero eſt, arrogãtia animi, qua homines illuſtres turgere, & inflari ſolent, ſiue tumeſcere. Eſt enim inſitum id genus viris illuſtribus in corde ſuo alios deſpicere, & contẽnere, ſeſeque aliis præferre, eſto verbis id non expræſſerint. Vt peritus ergo medicus radicem inanis iactantiæ ſtudet Ioãnes extrahere ex animis ſuorum auditorum, & falſam euellere de genere nobili iactantiam.

C *Dico enim vobis, quia poteſt Deus, de lapidibus iſtis ſuſcitare filios Abrahæ.* Eleganter Ioannes retrahit a carne, vt cogitent opera prædeſtinationis Dei: Et primum potentiam diuinã obiicit contemplandam, dicens, *Poteſt Deus.* Prima nãque rudimenta fidei noſtræ ſunt credere, Deum poſſe, quidquid voluerit, vt omnia qui de nihilo creauit, poſſit etiam & alios filios Abrahæ de lapidibus, vel de puluere formare. Exiſtimat Lyranus ſequutus Gloſſam, quẽ & D ſequuntur alii recentiores, cũ hæc protulit verba *Potens eſt Deus, de lapidibus iſtis,* demonſtraſſe lapides aliquos coram poſitos, quos filii Iſrael de fundo Iordanis abſtulerant, & de alueo fluminis, vt refertur Ioſue 4. in memoriã miraculi, quod Dominus in tranſitu Iudæorum aquas Iordanis ſiccauit; atq. ſi dixerit Ioannes, Sicut miraculum operatus eſt Deus illud, ſic etiam & poterit aliud miraculum patrare ad gignendos alios filios Abrahæ, qui quidem non ſint ſecundũ carnem filii Abrahæ; ſed ſecundum ſpiritum. Cæte- *Ioſue 4.*

rum

rum vlterius videtur Ioannes progreſ- A ſus,& mentes eorum ad altiora cõtemplãda voluiſſe erigere. Et quoniã vſus eſt oraculo Iſaiæ, appellans ſe vocem clamantem cum cæteris ex Iſaia adductis, nunc rurſus videtur alludere ad aliud Iſaiæ teſtimonium, videlicet, Attendite ad petram, vnde exciſi eſtis, & ad cauernã laci, de qua præciſi eſtis: attendite ad Abraham patrem veſtrũ, & ad Saram, quæ peperit vos. Vbi eleganter Phariſæos,& Sadducæos vocat fruſtra lapidis Abrahami,& ſicut ex eo B dimanauit tam numeroſa poſteritas, poſſe Deum rurſum, extinctis Iudæis, & punitis, ne deeſſet Deus promiſſioni ſuæ factæ Abrahamo, alios concedere illi poſteros, & filios; qui quidem, etſi nõ trahant originem ſecundũ carnem, ducturos tamen ſecundum præſtãtiorem modum, nempe, per fidei imitationem. Tanto enim maior eſt cognatio virtutis, & fidei, quam ſanguinis, quanto anima pręſtantior eſt corpore. Sunt qui dicunt,& oſtendiſſe Ioãnem C Gentiles, qui ibi aderãt audientes Ioannem declamantem, qui quidem inflãmati doctrina,& exemplo Ioannis, iam veram pœnitentiam agentes, ad meliorem frugem ſe conuerterant. Secus autem Iudęi, Phariſæi,& Sadducæi, qui quidem duriores fuerant, quam Gentiles. Iſti enim commoti ſunt ad agendam pœnitentiam veram: illi autẽ minime. Porro quod dicitur, *Filios Abrahæ*, nomen hoc, *Abrahæ*, non eſt in genitiuo, ſed in datiuo, vt liquet ex Gręco, D vbi ponitur articulus datiui caſus, ita vt ſenſus ſit. *Potens eſt Deus ſuſcitare Abrahæ ex lapidibus iſtis filios.* Eſt etiam obſeruandum, quemadmodum miro vtatur Ioannes artificio, dum ait parentum malitiam nihil obeſſe filiis, ad meliorem frugem reſipiſcentibus, quamuis id difficile ſit,& ad mirandũ: cęterum contingere ſępe videmus, ex iniquis parẽtibus prodire bonos filios. Id autem ſignificauit Ioãnes, dicens cũ admiratione, *Genimina viperarũ, quis liberabit vos à ventura ira,* & oſtendens quomodo eam fugere poſſent. Nunc autem cum dicit, *Ne cœperitis dicere, Patrem habemus Abraham*, oſtendit, nihil prodiſſe filiis progenitorum ſanctitatem, ſi ipſi a virtutibus maiorum degenerauerint, & in malitia ſua perſiſtant.

Iſaiæ.51.

Ad componendos mores perfunctorie nonnulla attingamus. *Ad mores.* Primum obſerua, quemadmodum Ioannes, cum ſit filius Abrahæ, ſicut & alii Iudęi, ſe ipſum proferat in teſtem, atque ſi dicat, Quando ego non fido nobilitati Abrahami, neque promiſſioni ei factę, cũ ab eodẽ Abrahamo traham genus: & cur vos in hoc genere, & in hac promiſſione veſtram ſpem collocatis?

Pręterea eleganter Ioannes diuinã potentiam obiicit contemplandã, quę quidem nobis ingentes animos facere debet, ne animum deſpondeamus, quãtumuis fuerimus pręduri, imo lapide duriores. Nam ſicut Moſes virga percutiens ſilicem, aquam eduxit: Sic etiã potens eſt Deus, ex cordibus lapideis, facere, vt aquę defleant lacrymarum, & pœnitentię. Sanctus namque Iob inquit de Deo, *Iob.28.* quod ad ſilicem extendat manum ſuam, & in petris riuos excidat, atque ſi apertius dicat: potentiſſimam eſſe Dei manum ad conuertendos homines, quantumuis duros ad emollienda peccatorum corda. Nam ſicut aquas decurrentes per ſcopuloſos montes, & defluentes per ſaxa videmus excaueri, & canales quoſdam in illis facere: Ad eundem modum in cordibus peccatorũ poteſt Deus, ſi prędura ſint, in aliam ſortem commutare, ita vt dicere poſsint cum Sponſa, *Cant. 5.* Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt.

Pręterea obſerua ingenuã Dei tui conditionem, qui ſemper ſtat promiſſis, neque ſimilis eſt arboribus ſolum folia proferentibus, hoc eſt, verba ſine fructu adimpletionis promiſſi: adeoq. Deus eſt ſuę promiſſionis tenax, vt excogitet mille modos,& artes, ne videatur promiſſa fregiſſe, & non comple-

uiſſe. Pollicitus fuerat Abrahamo Deus, ſe daturum poſteris ſuis terram Promiſsionis, & multiplicandos, ſicut ſtellas cœli. Quid agendum, ſi non habuerit Abrahamus poſteros promiſsis diuinis dignos? O admirandā Dei dignitatem, qui, iam quod defecerint poſteri digni ſecūdum carnem, alios ſufficit ſecūdum ſpiritum Abrahæ filios. Hoc, vellem, conſiderent, qui non ſolū non ſtant promiſsis, verum etiam dolo ſe mille artes quęrunt, ne impleant promiſſa. Secus enim multo Deus noſter, qui mille quęrit modos, ne videatur ſuæ defeciſſe promiſsioni.

Pręterea obſerua Dei tui conditionem, qui quidē auferre ſolet bona promiſſa, non quidem vt ſibi retineat (eſt enim nimium liberalis, ſui quę protuſus) ſed vt aliis conferat, & donet. Duo igitur hic ſunt implicata. Alterum eſt amplectendam eſſe ſemper liberalitatem, & deteſtandam auaritiam. Alterum vero Dei ingenium ad plectendos peccatores, qui quidē bona ablata ab illis in alios effundit, & elargitur; & maxime in emulos, & inimicos eorum, a quibus aufert. Sic namque legimus in libris Regum dictum Heli Sacerdoti, *1.Reg.2.* Ecce, dies veniunt, & præcidam brachium tuum, & brachium domus patris tui, vt non ſit ſenex in domo tua; & videbis emulum tuum in tēplo in vniuerſis proſperis Iſrael. Sic etiam & Propheta Samuel reſpondit Sauli, *1.Re.28.* Quid terrogaſem, cum Dominus receſſerit a te, & tranſierit ad emulum tuum? Facit enim tibi Dominus, ſicut locutus eſt, in manu mea, & ſcindet regnum tuum de manu tua, & dabit illud proximo tuo Dauid; quia non obediſti voci Domini. Sic etiam & Aſſertor noſter ait, *Matt.21* Auferetur a vobis regnum, & dabitur genti facienti fructus eius. Sęuiſsimum quidem videtur hoc punitiones genus, cum videant homines emulos ſuos diuitiis cumulatos, quas ab ipſis abſtulit Deus. Sic etiam & apud Iſaiam *Iſaia.1.* comminatur Deus, Terra veſtra deſerta, regionem veſtram coram vobis alieni deuorant. Cæterum, quamuis hoc acerbum ſit vindictę genus, honorare, & augere bonis emulū; nos autē multo ſumus ſęuiores, & crudeliores; qui quidem, non ſolum ab inimicis in uindictam bona auferimus, verum etiā multa inferimus damna. Vtinā autē quando videmus emulos, noſtros a Deo honorari, ad nos ipſos reuerſi reſipiſcamus. Hoc enim ſatis eſſe, iudicabat Apoſtolus, ad commouēdos Iudęos, vt reſipiſcerent, Miniſterium, inquit, meū honorificabo, ſi quo modo ad ęmulationem prouocem carnem meam, & ſaluos faciā aliquos ex eis. Sic etiam & Deus noſter fere ab orbe condito honorabat Abel magis, *Gene.4.* quam Cain, vt illum ad ſaniorem mētem reduceret hac emulatione, dum reſpiciebat ad Abel, & ad munera eius, non autem ad Cain. Sed impius & miſerrimus homo, quo debuerat accēdi, vt inſeruiret Deo ſuo, feruentius, vice verſa in deterius mutatus eſt.

Præterea eleganter Ioannes reprehendit Iudęos, quod gloriarentur de nobilitate generis, cum tamen ab eorum virtute degenerauerint, a quibus trahebant genus. Hinc crebo Deus ſolet *Ioan.8.* probro vertere Iudęis hanc maiorum ſuorum iactantiam. Vnde illis dicebat, Si filii Abrahę eſtis, opera Abrahę facite. Ac rurſum, Vos ex patre diabolo eſtis. Et apud Ezechielē, probro *Eze.16.* vertens hanc inanem generis iactantiā ait Iudęis, Pater tuus Amorrhęus, & mater tua Cethęa. Quoniam potius referebant gentium harum multis peccatis irretitarum mores, quam ſancti Patriarchę Abraham, & aliorum virorū ingenti ſanctitate pręſtantium, a quibus ducebant origenem. Quemadmodum enim terra bonum ſuſcipiens ſemen tritici, ſi ferat loliū, & ſpinas, maledictione digna eſt: Ad eundem modum homines ſati in feraci virtutum agro maiorum, ab ea degenerare feracitate, reprehenſione maxima dignum eſt.

Pręterea, dum ait in dandi caſu,

Filios

Filios Abrahæ, vides, quemadmodũ atque ſi in honorem eius ceſſerit, & ei aliquid conferat honoris,& gloriæ,ait *Abrahæ*. Vbi duo ſunt implicata. Alterum eſt, minime parentes filiorum peccatis eſſe dehonorandos, neque illis probro eorum vitia vertenda. Alterum vero nõ debere parentes,iniquis, & peccatis contaminatis filiis fauere.

Præterea dum dicitur, eſſe ſuſcitandos filios Abrahæ,ſpirituales quidem, diſces,hanc ſemper præferendam eſſe cognitionem,& filiationem ſpiritualẽ carnali. Igitur Chriſtianus homo ex abiectis,& obſcuris parentibus ortus, non eſt,quod animum deiiciat, & vilem ſe reputet, quando ſi virtutem amplectatur,filiꝰ dicitur Abrahæ. Vos autem genus electum,regale ſacerdotiũ, ait Apoſtolus Petrus, gens ſancta, populus acquiſitionis. Et D. Paulus ad conſolationem horum hominum,& cõfuſionem Iudæorum conferens eos cũ oleaſtro, & poſtea inſato pingui oliuæ ait,Si radix ſancta & rami. Quod ſi aliqui ex ramis fracti,ſunt, tu autem cũ oleaſter eſſes,inſertus es in illis,& ſocius radicis,& pinguedinis oliuę factus es, noli gloriari aduerſus ramos. Quod ſi gloriaris,non tu radicem portas,ſed radix te. Vbi vides,collatos eſſe inter ſe ſe Iudæos, & Gentiles, & Iudæos deprimi,quod nõ perſtiterint in radice bona:Gẽtiles vero inſiti ſint & permanſerint; atque hinc dari cauſam,vt gloriam maximam ſibi arrogẽt.

1.Pet. 2. *Rom.*11.

Iam enim ſecuris ad radicem arboris poſita eſt. Prudentiſſime Ioannes perſiſtit in incutiendo timore Phariſæis, & Iudæis, vt eos reducat ad ſaniorem mentem, & ideo ſupplicii meminit iã iam inferendi. Porro per ſecurim varia intelligũt ſunt Patres. Lyranus exiſtimat, ſignificari ſeueritatem diuinæ iuſtitiæ, cum quo conſentit Interlinearis. D.Hieronymus intelligit per ſecurim prædicationem Euangelii. Quoniam apud Ieremiam cap. 23. verbum Domini comparatur ſecuri cedenti petram. D. Gregorius,cum quo conſentit Gloſſa per *ſecurim* intelligit Chriſtum,vt qui cõſtet ex diuinitate, & humanitate velut ex manubrio, & ferro incidente. Manubrium appellat humanitatem,qua tenetur:Ferrum vero diuinitatem,qua incidit,& punit. Porro de quo etiam ſupplicio loquatur, & vindicta,etiam dubiũ eſt apud Patres. Quidam referunt ad ſupplicium iam iam imminens,nempe, excidiũ Ieroſolymitanum. Ita opinatur Caietanus, colligit autem hunc eſſe germanũ ſenſum ex aduerbio hic poſito, *Iam*: quo videtur ſignificari, iam aduenisſe tẽpus ad excidendam ciuitatem Ieruſalem propter peccata illius populi. Refert autẽ & hoc vindictę genus ad gloriam, & ad templum,& ad celſitudinem illius gentis. Atque ſi apertius dicat Ioannes. Hactenus patienter tollerati eſtis expectati eſtis velut arbor ad faciendum fructum: ſed cum nõ feceritis,iã tempus adeſt proximum, quo velut arbor infructoſa excidenda eſt gloria gẽtis veſtræ,templum veſtrum,& cælſitudo veſtra. *Iam enim poſita eſt ſecuris ad radicem arboris*, ad excidendum radicitus cultum templi Iudaici:non erit hoc excidium ſicut alterum,quod ſeptuaginta tantum durauit annis: ſed *ad radicem poſita*, vt in æternum non reuiuiſcat arbor. Vnde & non dixit, Et iam ſecuris incepit excidere:ſed, *Poſita eſt.* Tam propinquum enim eſt excidium veſtrum,quam propinqua eſt excidio arboris, cui ſecuris appoſita iam eſt,vt excidat,non obſtante,quod gens iſta ſit filia Abrahæ. Cæterum hic ſenſus non videtur omnino exhaurire huius loci intelligentiam, neque etiam quem adhibet Hieronymus. Demum aptior, & germanior ſenſus erit referẽdo *ſecurim*, ad ſeueritatem diuini iudicii; & referendo ad gehennam: atq. ita eſt communis ſanctorum Patrum explanatio, Ambroſii, Chryſoſtomi, Origenis, vna cum Interlineari, Lyrano, & Gloſſa,& aliis multis:quãuis & alię explanationes non ſunt omnino contemnendę. Perſiſtit itaque in metaphora ſua

ra ſua,& parabola Ioannes ſemel poſita de arbore ferente fructũ dicens, *Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur,& in ignem mittetur*, & quidem elegantiſsime. Nam quemadmodum planta ſterilis,quamtumuis in feraci,& bono agro ſata,ſi non fert fructum,ab agricola exciditur,& mittitur in ignem; imo quo meliorem occupat locum,& terram, hoc dignior eſt abſciſione: Sic etiam & Iudæi gloriantes de feracitate ſui patris Abrahami,digniores erant,hac ratione ęterno ſupplicio. Et quamuis Caietanus dicat,hic nõ fieri mentionem excidii ſingulorum hominum reproborum;quoniam ſi de his eſſet ſermo,ſemper ab initio fuit ſecuris ad radicem arboris huiuſmodi poſita,nõ concludit hæc ratio. Erat enim eximii declamatoris Euangelici,timorem incutere iam iam aduenientis iudicii,inquo animo ſimul,& corpus dãnanda eſſent in gehẽnam. Porro quod dicit, *Ad radicem arboris*, ſi Gręca conſulas in numero multitudinis dicitur, *Ad radicem arborum*, Haberet autem maiorem emphaſim in numero multituninis. Atque ita legunt vetuſtiſsimi codices Latini,& D. Ambroſius:ſignificatur enim, varia perſonarum genera delinquentium,;& non vnum tantũ deliquiſſe. Ad eundem etiã modũ quod ſequitur, *Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur,& in ignem mittetur*, ſi Græca conſulas, præſentis temporis eſt,& non futuri: quo ſignificatur, iam iam præſentiſsimũ eſſe ſupplicium. Vt multa autẽ breuitate trãſcurram, quamuis per arborem non ferentem fructum poſsint intelligi quicũque peccatores non agentes pœnitentiam; Interlinearis & Gloſſa intelligũt Gentiles,& hyprochritas, qui nullum fructum faciebant,; & Hæreticos, qui malum,vt aptent Sadducæis,& Phariſæis,qui Hæretici erant,;& Gentilibus, qui aderant, concioni; verba Ioannis ad quos præcipue verba faciebat, meluis dicemus,extendiſſe ſermonem ad omnes ſine diſcrimine auditores. Per A *radicem* vero Lyranus intelligit voluntatem:nam arbor homo eſt,radix vero huius arboris voluntas mala; ex qua,ſicut ex radice, prodeunt omnia peccata. Hæc autem ſimilitudo appellandi homines arbores ſatis frequens eſt nõ ſolum in Sacris Bibliis, verum etiam & in profanis. Nam & Ariſtoteles arborem vocat hominem; inuerſam tamen,cuius radices ſunt in capite,vt doceat naturæ artifex, non eſſe nobis radicem mittendam in terra,ſed in cęlo; & illuc eſſe transferendos,qui ab igne B gehennæ,quem comminatur Ioannes, fuerint exempti.

Multa hic habes ad componendos mores obſeruanda. Primum vides,quẽadmodum non ſolũ vna, aut altera vtatur ſimilitudine Ioannes,in ſua concione,ſed multis. Primum contuit cum viperis,deinde cum arbore,tertio cum lapidibus, quarto ſecuris meminit, quinto cum agricola confert.cultũ exhibente arboribus. Magis igitur faciẽda eſt hominum ad Deum conuerſio. C Siquidem tot lapides mouet eximius concionator Ioannes, ne ſuo muneri deeſſe videretur. In quem etiam modum Deus noſter mille excogitat artes, & ſimilitudines in Sacris Bibliis, vt homines conuertat a viis peſsimis, & alliciat ad ingenuas amplectendas virtutũ actiones. Hinc nihihil eſt apud Philoſophos æſtimandum, quod nõ inuenias in Sacris Bibliis implicatum,; omparationes cum brutis animantibus,cum ſerpentibus, cum lapidibus, D cum montibus,cum arboribus,cum variis hominum cõditionibus,Regis, ſerui,procuratoris,œconomi,patris familias,iudicis,mercatoris,tempeſtatis, ſerenitatis;denique tanti facit Deus animas noſtras, vt nihil non excogitet ad nos ad ſe conuertendos. Et quemadmodum peritus artifex multa habet,& varia inſtrumenta ad videndam imaginem: Ad eundem modum Deus variis vtitur,imo mille modis,vt nos ad ſe alliciat. *Ad mores.*

Præterea dum nudis, *Iam ad radicẽ arborum*

arborum poſitam ſecurim, duo obſerua. Alterum eſt, non eſſe differendam conuerſionem tuam, nec tibi promittendum tempus: quoniã, vt experiris, multi repente hinc emigrarunt ad iudiciũ Dei. Alterum vero, longanimitas, & patientia Dei; qui, quamuis habeat manu iam apprehenſam ſecurim differt, te excidere. An ignoras, inquit Paulus, quod benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Tu autem ſecundum duritiam cordis tui theſaurizas tibi iram in die iræ, & reuelationis iuſti iudicii Dei. *Rom. 2.*

Præterea dum audis, *Ad radicem arborum poſitam ſecurim*, & nõ ad ramos, memento, Deum tuum interdũ ramos tantum arborum amputare, non autẽ radicem: amputat vero ramos cum varia immitit ſuppliciorum genera, ægritudines, cõtumelias, egeſtatem, famẽ, & alia id genus. Iſthęc autẽ quid aliud ſunt, quam ramorum amputationes? Timendus eſt Deus tuus, qui poſt ramorum abſciſionem, ſi non reſipiſcas, radicitus excidit.

Præterea, dum legis, *Omnis arbor*, diſce, quemadmodum Deus non ſit acceptator perſonarum; ſed omnes malas arbores ſoleat excidere. Sic regẽ Nabuchdonoſor, quamuis potentiſsimus erat, & arbor magna, in cuius ramis nidiculabantur aues cœli, & in cuius vmbra requieſcebãt omnes beſtiæ terræ, & in qua erat eſca omnium, hæc omnia non obſtiterunt, quin ſuccideretur. Ait quippe Deus, Succidite arborem, & pręcidite ramos eius: excutite folia eius, & diſpergite fructus eius: fugiant beſtiæ, quę ſubter eã ſunt, & volucres cęli de ramis eius. Per hæc autem omnia quieſcentia ſub vmbra, & in ramis arboris, quid inintelligit, niſi varia hominum genera, quos habebat Rex ſibi ſubiectos? Nõ tamen quia potentiſsimus, illi pepercit Deus: quinimo acerbiorem infligit pęnam; & merito. Quia quanto quiſque potentior, ſi non ferat bonos fructus, tãto maiori dignus eſt ſupplicio, quia *Dan. 4.*

A occaſio eſt multis non ferendi bonos fructus.

Præterea dum audis, *omnis arbor*, diſces, vti iam diximus, non eſſe fidendum maiorum meritis.

Deinde obſerua, dictum eſſe, *ſecurim poſitam eſſe ad radicem*; ſi radicem intelligas, voluntatem, diſce, voluntatem maxime eſſe componendam; ſiquidem ex ea prodeunt maxime peccata noſtra: & nihil eſt peccatum niſi voluntarium.

B Præterea ſi cum D. Hieronymo per *ſecurim* intelligas, verbum Dei, & prædicationem, cum audis concionatores declamantes, caue, ne præ duritia tua nõ valeat abſcindere ramos, malos ferẽtes fructus, vt inſerat bonos ſurculos laturos poſtea bonos fructus: hoc enim concionatoris eſt munus. In Canticis dicitur, Tẽpus putationis aduenit, vox turturis audita eſt in terra noſtra Ecce, quid deſideret Sponſus cœleſtis, amputare, & abſcindere, ramos noſtros, & infructiferos. Cum autem amputati fuerint a concionatore, optime ſubiungitur, Vox turturis audita eſt, hoc eſt, ſignum eſt peccatorem verã tunc agere pœnitentiã. Turtur enim ſymbolũ eſt pęnitentię quod mortuo cõiungi ſẽper eligat loca triſtia, amica mœrentibus. Ac mox de bonis fructibus ſubiũgitur, Ficus protulit groſſos ſuos; vineę florentes dederunt odorem ſuum. Vides ergo ordinem? Primum amputantur infructiferi rami, deinde ficus profert fructum ſuum. Adducit autem inter alias arbores ficum in exemplum: quoniam id genus arbor minime flores profert, ſed ſolum fructum. Inuenies enim multos homines ſolum ferẽtes flores, hoc eſt, bona deſideria, quæ tamen non perueniunt ad fructus. ſed ante fructum pereunt, quecunque aura aquilonis flante: quoniam quacunque tentatione, illa deſideria aufugiunt, & malos proferunt fructus. *Cant. 2.* C D

Et interrogabant eum turbæ dicentes, Quid ergo faciemus, de clamauerat Ioãnes, ſolũ in genere *facite fructus dignos pœniten-*

pœnitentiæ, & nihil dixerat peculiare faciendum: nunc turbæ, quæ quidem excitatæ fuerant,& commotæ ad ferē dos fructus pœnitentiæ,merito interrogant, *Quid faciemus?* Et obſerua,ſuperius Ioannem præcipue verba feciſſe ad Phariſæos,& Sadducæos, vt liquet ex Matthęo cap.3.vbi dicitur,Videns autem multos Phariſæorū,& Sadducæorum venientes ad baptiſmū ſuū dixit, Progenies viperarum, &c. Nūc autem non legimus, quæſiiſſe Phariſæos,& Sadduceos, *Quid ergo faciemus?* ſed turbas. Vbi myſterium latere comperio,vt mox dicemus in obſeruationibus. Lyranus exiſtimat,eo verbo ſignificari, eſſe paratas turbas, vt corrigerent vitam ſuā. Et Interlinearis optime inquit, in interrogatione turbæ implicatum eſſe terrorē, quē incurrerant ex verbis Ioannis,eo enim percuſſi conſilium quærebant, ne exciderentur atque malæ arbores,& in ignē mitterentur.

Ad mores. Obſerua ad componendos mores, non ſolum declamatores audiendos, veram etiam interrogandos pecculiariter, & clam de his, quæ ſpectant ad ſalutem tuam, ſicut turbæ audientes Ioannem.

Vides etiam,debere concionatorē eſſe ſapientem,& virum tanta ſcientia præditum,vt valeat recta præbere cōſilia interrogatus.

Præterea obſerua,vnde cōmoti ſūt ad conuerſionem,nempe, ex terrore. Duo igitur diſces. Alterum eſt, in hoc præcipue debere concionatorem ſtudium incumbere,vt terrorem incutiat auditoribus, cum ſpe tamen venię cōſequendæ:hac enim incitati interrogabant Ioannem. Si enim in deſperationem commouiſſet venię,minime interrogarent, *Quid faciemus?* Temperandus igitur eſt, & veluti fræno coercendus terror a concionatore, vt inflammet ad pœnitentiam; non tamē vt deſperationem inducat. Quemadmodum enim poſt tempeſtatem, & hyemis aſperitatem aduenit iucundiſsimum ſe-

A renitatis:tempus. Ad eundem modum minas ſic debet tēperare declamator, vt peccatores expectet,ſi reſipiſcāt,peccatorum veniam. Vnde apud Iob dicitur, Qui facit Arcturum, & Oriona, & Hyadas & interiora Auſtri. Quid intelligit per Arcturum,& Oriona, & Hyadas,niſi tempeſtatem, quā debet comminare Euangelicus declamator? Vnde & rurſum dicitur, Ab Arcturo egredietur frigus. Poſt tempeſtatē tamen minarum, ait ſanctus Iob, Deū facere interiora Auſtri, hoceſt, tēpus frigidum mutat in tempus calidū.Nul- *Iob. 9.* *Iob. 37.* *Iob. 37.*

B lus enim ignorat, regionem Auſtralē eſſe maxime calidam. Vnde & rurſum ait Deus, Nonne,flante Auſtro,veſtimenta tua facta ſunt calida?

Præterea Vides,quantum emolumēti adferat timor,& terror,vt homo ſuā ſalutem quærat?Merito igitur dixit regius Pſaltes, Initium ſapientię timor Domini. Aç rurſum,Venite filii, audite me,timorem Domini docebo vos. Et de iniquis,& peccatoribus, Nō eſt *Pſal. 33.* *Pſa. 110* *Pſal. 13.*

C timor Dei ante oculos eorum. Et de ſe ipſo deprecabatur Dominum,Confige timore tuo carnes meas; a iudiciis enim tuis timui. Hinc quando dedit Legem in monte Sinai, cęperunt audiri tonitrua,& clangor buccinę vehementius perſtupebat; & timuit populus. Quoniam ad obſeruandam legem Dei nihil potentius, & efficacius timore Dei;nihilque amplius primum deſiderat Deus a peccatore,vt deinde veluti per gradus aſcendat homo ad charitatem,& amorem. Sic etiā & ſanctus Tobias docebat filium ſuum,non

D vt cumque ſeruire Deo ſuo,ſed cum timore,& tremore. Nunquam rex Aſſuerus fecit copiam reginę Eſther ad ingrediendum ad ſe,donec animus eius nimio terrore contractus fuit: & cum prętimore corruiſſet,blandiebatur illi Rex dicens,Noli metuere,non morieris:non enim pro te conſtituta eſt lex non ingrediendi ad me, non petita facultate ad ingrediendū. Timor enim Domini clauis eſt,qua poſsit homo in- *Tbob. 13* *Eſter. 15*

gredi

gredi ad Deum ſuum. Timor Domini malus eſt nauis, ex quo pendent carbaſa, & vela, ad nauigandum in portũ ſalutis. Timor Domini axis eſt cæleſtis, & polus, quo vertitur tota machina noſtræ ſalutis. Da mihi hominem timorem Dei habentem, etiam hunc dicam, in portu nauigare, & cuncta illi eſſe tuta. Timor Domini, inquit Sapiens, expellit peccatum. Timuit Ioannes, & ſtatim audiuit, Noli timere. Prę timore iacuerat Daniel, & non valebat ſe eligere, & ſtatim dixit Angelus ei, Noli timere vir deſideriorum, pax tibi. Quoniam timentibus Deũ Deus pacem pollicetur.

Eccl.27. *Apoc.1.* *Dan.10.*

Præterea dum audis turbas dicentes, *Quid faciemus?* non autem Phariſęos, obſerua diſcrimen: nam ſunt multo difficiliores ad agendam pœnitentiam, & cognoſcenda peccata ſua Sacerdotes, ſapientia tumentes, & arrogantiam ſanctitatis ſibi vendicantes. Secus autem turbę proniores ſunt ad agendam pœnitentiam, & amplectendam vitæ correctionem. Hinc crebro legis, turbas audiſſe Chriſtum de meritas eius doctrinam, quærentes etiam in ſolitudine, refectas inconuiuio. Secus autẽ de Phariſæis, & Sadducæis legis, qui, ſi quando quærebant Chriſtum, erat, vt obſeruarent, & tentarent. Fœlix ergo eſt turbarum ſors, quippe quæ aptior materia ad cudendam in animis earum virtutum formam.

Prętcrea dum legis, *Quid ergo faciemus*, coniunctio illa, *Ergo* proculdubio ſignificat, omnem torporẽ eſſe abiiciendum, & non differendam conuerſionem ſuam. Vnde optime Lyranus explanat, vti diximus, Vitam noſtram corrigere parati ſumus. Non igitur volebant differre, non moras trahere, ſed quemadmodum in materiam apte diſpoſitam facile agentis introducitur forma: Ad eundem modum turbæ diſ poſitæ erant: & aptiſsimum ſubiectum ad amplectendas virtutum formas.

Denique obſerua, non vnum, aut alterum conuerſum eſſe, ſed turbas. Erubeſce, ſi in concionibus multi proficiunt, tu ſolus non proficias, & non conuertaris ad Dominum Deum tuum.

A

Reſpondens autem dicebat illis, Qui habet duas tunicas, det non habenti, & qui habet eſcas, ſimiliter faciat. Inter omnia opera bona videtur Ioannes hoc conſilio, & concione pręferre eleemoſynam: ſi quidem quamuis alia poſſet conſulere, ab eleemoſyna exorditur. Reſpondet autem quęſitis a turbis per quam docte, quoniam perſonarum cõditio conſideranda eſt, vt prębeamus ęgritudini ſpirituali aptum, & efficax remedium. Quod vero ſpectat ad Literam, pro, *dicebat*, Gręce eſt in pręſenti, *dicit*. Cęterũ cum in Sacris Bibliis crebro tempus pro tempore ponatur, vt futurum pro pręſenti, & pręterito; ſic etiam & hic noſter Vulgatus interpres merito animaduertit, congruentius tranferre tempus pręſens per pręteritum imperfectum, & ſic tranſtulit, *dicebat*, pro, Dicit. Qua voce ſignificatur perſeuerantia Ioannis in commendanda eleemoſyna. Idem enim eſt *dicebat*, atque ſi dicat, frequenter conſulebat, & adhortabatur turbas, vt ſubuenirent egenis. Modum autem ſubueniendi audiamus. *Qui habet duas tunicas det non habenti.* Intelligitur alteram illarum, & ſinecdochicos modum tradit elargiendi eleemoſynam, ponens partem pro toto. Nam quod intelligit de veſte, & de cibo, etiam extendendum eſt ad alia opera miſericordię, ſiue cibi, ſiue potus, ſiue hoſpitii, ſiue ſubſidii, ſiue ſolatii, ſiue doctrinę, ſiue exhortatione. Prętulit autem hęc duo, veſtire pauperem, & cibare: quia cõmuniter magis ſunt homini egenti neceſſaria. Inculcat etiã, & implicat, dicẽs, *duas tunicas*, de ſuperfluo maxime faciendam eleemoſynam. Vnde optime Interlinearis ſuperpoſuit his verbis, *Habet duas tunicas*, ideſt, ſuperfluas. Et nõ dixit, Qui habet tres, aut quattuor, aut decem, ſed, *duas*: ad ſignificandũ, vt ſit homo contentus vna, ſit contentus

B C D

Deus nõ occludat aures ſuas, ne miſe- A
Eccl.29. reatur hominis miſericordis. Cõclude, inquit Sapiens, eleemoſynam in corde pauperis, & hęc pro te exorabit ab omni malo. Hinc & Apoſtolus, vt vno ver
Timo.4. bo innumerata complecteretur bona, quæ adferat eleemoſyna homini; Miſericordi, inquit, pietas ad omnia vtilis eſt, in promiſsionem habens vitæ, quæ nunc eſt, & futuræ. Quibus verbis ſignificat in hoc mũdo, longęos fore multoſq. annos victuros, qui ſunt miſericordes. Idẽ enim eſt, Vtilis eſt inpromiſsio B
nem vitæ, quæ nunc eſt; atque ſi dicat, Vt ſit homo lõgæuus ſecundum vitam præſentem. Atque ita explanat hũc locum Apoſtoli D. Thom. & Caietanus ſequuti antiquos ſanctos Patres. Hinc & Daniel cõſulebat, & admonebat Re
Danie.4 gem Nabuchdonoſor, Peccata tua eleemoſynis redime, & iniquitates tuas miſericordiis pauperum. Forſitam ignoſcet delictis tuis Deus?

Præterea homines miſericordes elargientes indigentibus eleemoſynã nunquam egebunt, ſed lucrum inde habe- C
bunt. Quemadmodum ſemẽ in terra ia
2.Cori.9. ctum, inquit Apoſtolus, multum poſtea reddit fructum: Ad eundem modũ eleemoſyna auget incrementum, nõ ſolum ſpirituale, verum etiam temporale. Vn
Eccle.12 de & Sapiens ait, Benefac iuſto, & inuenies retributionem.

Pręterea obſerua, quam formã, & modum faciendi eleemoſynã tradat Ioãnes. Non enim ait, *Qui habet* nummos, det duo minuta, aut dipondium, ſed *Tunicam* pręcipit dare, quod amplioris eſt
2.Cor.8. largitatis. Sic etiã & Apoſtolus præcipit faciendũ; In præſenti tẽpore, inquit, D
veſtra abundãtia illorũ inopiam ſuppleat, vt & illorũ abundãtia veſtræ inopiæ ſit ſupplementum. Non ait Apoſtolus, Date parum, ſed, eſtote liberales, & iuxta abundantiã veſtrã, ita vt ſuppleatur inopia pauperum: quod ſi ita feceritis, multo ampliorem accipietis a Deo
Gene.18 mercedem. Sic Patriarcha ille Abrahamus peregrinos inuitabat, & magnũ faciebat conuiuiũ, occidebat vitulũ optimum, propinabat butyrũ, & lac; panes dabat recẽs coctos abundãter. Sic etiã & Tobias docebat filiũ ſuũ largũ eſſe *Tobiæ.4*
ad ſubueniendũ egenis, ſi ſuppeterent vires: Quomodo potueris, inquit, ita eſto miſericors, ſi multũ tibi fuerit, abũdanter tribue. Sic etiã & ſancta illa fœmina Dorcas nõ perexiguũ dabat pau *Acto.9.*
peribus: pauperes enim oſtendebãt Petro tunicas & veſtes, quas illis faciebat: vnde de ea optime dicitur, Quod erat plena operibus bonis, & eleemoſynis; quia larga manu ſubueniebat. Nũc experiris, diuites elargiri pauperi vnũ, aut alterũ nummulũ æreum; atqui hoc nõ eſt impleri eleemoſynis, ſiquidẽ multa manent vacua in voluntate, & in manibus hominis diuitis: ſiquidẽ multo plura poterat elargiri pauperibus. Implendæ ſunt manus ad ſubueniẽdũ, vt dicatur homo plenus eleemoſynis. Quemadmodũ enim ſi in ingenti vaſe vnam, aut alteram effundas aquæ guttulam, iudicatur vas fere vacuum, & inane: Ad eundem modũ homines pleni diuitiis parum donantes pauperibus nõ ſunt dicendi pleni eleemoſyna. Et regius Pſaltes inquit, Ego quaſi oliua fructifera in domo Domini: nõ ait ſolum, quaſi oliua, ſed addidit, fructiferã. Quia mul- *Pſa.51.*
tum ferebat olei miſericordiæ ad ſubueniendum egenis. Vnde optime inquit, Chryſoſtomus homilia 7 de pœnitentia, Qui miſerantes praua dant, ipſo anno labente, aut omni hebdomada, panem quidem exhibentes, hi oliua quidem, non fructifera, & vera, ſed arida; quod quidem miſerantur, oliuæ; quod autẽ non prompte, aut ex animo, aut liberaliter, non fructiferę. Et quẽadmodũ vlmus infructuoſa dat humorem viti; vt vitis pro ſe, & pro vlmo proferat fructum: Ita res hominum proficiunt iuxta ſuſtentationem pauperis in hoc ſæculo: & quanto ampliorẽ propinat vlmus humorem, tanto amplior, & redditur a vite vlmo, hoc eſt, a paupere emolumentum largiẽnti eleemoſynam.

Præterea obſerua, frater mi, ſi præcipit

A pit Ioannes, ex duabus tunicis alteram eſſe impartiendam pauperi: qui habet arcas plenas veſtimentis, & a tinea dilaceratis, & nullam porrigit pauperi, quã excuſationem habebit ante Deũ? Qui habet nõ ſolum vnum, aut alterum ferculum eſcarum in menſa ſua, ſed plura; & non inuitat pauperes, nihilq. ex illis donat. Nonne merito a Deo reprehendendus eſt? Non ſic ſanctus ille Tobias, ſed quoties prandium habebat bonam pauperes inuitabat, vt epularẽtur cum illo. *Tobiæ 2.* Sic etiam & ſanctus Iob ſe totum tradebat miſericordiæ operibus: dicebat enim, Si negaui, quod volebãt pauperibus, & oculos viduę expectare feci. *Iob. 31.* Si comedi bucellam mea, ſolus, & non comedit pupillus ex ea. Si deſpexi prætereuntẽ eo quod, non habuerit indumentũ, & abſq. operimento pauperẽ? Si nõ benedixerũt mihi latera eius, & de velleribus ouium mearum calefactus eſt. Ecce, quam liberalis, & largus erat S. Iob, nõ vnum, aut duo dabat minuta pauperibus, ſed iuxta conſilium Ioannis, tunicas faciebat, & veſtes de velleribus ſuarum ouium pauperibus. Non ſic impius ille Nabal Carmeli, cuius viſcera ad clamorem pauperis, & extreme indigentis Dauid, & ſociorum eius induruerunt, & reddita ſunt tanquam tygridis eius præcordia, cũ enim per nuncios obſecraret Nabal Dauid, vt ſibi ſubueniret, & ſociis ſuis (præmebantur enim fame & neceſsitate) quãuis humillime petierunt, nõ exaudiuit, neque eius cor emolluit: quinimo probris affecit milites Dauid, & ipſum etiam Dauid dicens, Quis eſt Dauid, & quis eſt filius Iſai? *1. Re. 25* Hodie increuerunt ſerui, qui fugiunt dominos ſuos. Tollã ergo panes meos, & aquas meas, & carnes pecorũ, quæ occidi, tõſoribus meis & dabo viris, quos neſcio vnde ſint? Ad eundem modũ multos inuenies nõ ſolũ non ſubuenientes pauperibus, verũ etiam probris afficiẽtes. O ſilicea præcordia, o corda adamãtina, malũ fuit & eſt, non ſubuenire, ſed multo deterius contumelia afficere pro beneficio. Aduerſus id genus hominũ ait Sapiẽs, Fili, eleemoſynã pauperis ne defraudes, & oculos tuos ne tranſuertas a paupere; animam eſurientem ne deſpexeris, & non exaſperes pauperem, in inopia ſua. *Eccl. 8.* Cor inopis ne affixeris, & non protrahas anguſtianti. Qui verbis probroſis afficiunt pauperes, neſcio, qua cum re eos componam, niſi cum vepribus, & ſpinoſis arboribus, lacerãtibus eos, qui ad illas accedunt: & ſicut aliquarum arborum nimium noxię ſunt hominibus

B vmbræ. Vnde Plinius ait, Quibuſcunq. arboribus ſatis vmbra aut nutrix, aut nouerca eſt, quod noceat, vel proſit propinquis arboribus, vt iuglandis, pini, & abietis: quinimo & vmbra nucis, referunt de rerũ natura differẽtes Philoſophi, maximũ capiti hominis inferre nocumentum: *Lib. 17. cap. 12.* Ad eundem modũ miſeri pauperes inueniunt homines malos ferentes fructus ſibi; quos & reprehendit Ioannes, quia non faciant fructum bonum: homines autẽ miſericordes ſatis aperte appellat bonas arbo-

C res, in hoc loco. Siquidẽ interrogatus, quomodo poſſent ferre bonos fructus reſpondit, *Qui habet duas tunicas, det alteram non habenti.*

Venerunt autem & Publicani, vt baptizarentur, & dixerunt ad illũ, Magiſter, quid faciemus? At ille dixit ad eos, Nihil amplius, quam quod conſtitutum eſt vobis, faciatis. Conſidera ordinem concurrentiũ ad Ioãnẽ declamantẽ. Primo attexit Phariſęos, & Sadducęos, deinde

D promiſcuũ vulgus, id enim appellat turbas; quibus & cęteris etiã circunſtantibus cuiuſcunq. ſtatus, & conditionis erãt dedit pręceptũ de eleemoſyna Ioãnes: nunc autẽ peculiariter deſcendit varias hominũ claſſes, & primo inquit, *Venerunt Publicani, vt baptizarentur.* Vocat autem Publicanos exactores tributorum, & Vectigaliũ, vt obſeruant Ambroſius, Beda, Lyranus, Gloſſa, Caietanus, & alii. Dicuntur autem Publicani quoniam iuxta publicum, vt dicunt Lyranus, & multi alii, verſabantur negotium. Gens quidem fuit Publicanorũ apud

apud Romanos,vt inquit Cicero Pro Plancio,flos equitum Romanorum,ornamentum ciuitatis, firmamentũ Reipublicæ: cæterum poſtea, quoniam id genus homines vi, & rapina agebant, tanta erat eorũ auaritia, peculiaribus legibus ſepta fuit, & notata. Sic namq. ſcribit Vlpianus in Pandectis,titulo de Publicanis,& Vectigalibus,Quãtæ audaciæ, quantæque temeritatis ſint publicanorũ factiones,nemo eſt,qui neſciat. Ob hanc cauſam infame fuit apud Iudæos horum nomen, neq. ſolum propter auaritiam, & iniuſtam extorſionē infame erat apud eos, & apud omnes nationes; ſed peculiariter, odioſi erãt, & inuiſi Iudæis; Quoniam Romanorũ vectigalia apud Iudæos exigerent, & inſeruirent tyrannidi. Iſti igitur primi veniunt ad Ioannem male actorum pœnitentes, & dicentes Ioanni, *Magiſter, quid faciemus?* Et reſpondet Ioannes, non quidem prohibens officium, quãuis infame erat apud Iudæos, ſed iniuſtam exactionem; vt ſcilicet nõ plus exigant,quam ſtatutum fuerit. Debentur enim Regibus,& Principibus vectigalia iuſta, & rationabilia, & ideo Ioannes non deterret eos, ab exercendo eo officio exigẽdi tributa. Sed quoniã id genus miniſtri ſolẽt auaritia corrupti, plus exigere,quam debeatur, præcipit Ioannes,ne plus exigant,quam illis conſtitutũ eſt. Et obſeruanda eſt Ioannis prudentia. Non enim a multis, variiſq. peccatis ſtudet coercere, quibus ſe ſolent homines implicare, occupati in colligendis tributis, cuiuſmodi ſunt peierare,iraſci,& alia id genus:ſed veluti in origenẽ, & fontem, vnde iſthæc oriũtur, cõiecit oculos. Agnouit enim, reſtincto fonte,cæteris facile poſſe mederi. Tolle auaritiam a Publicanis, & multa auferes cum illa peccata.

Ad mores. Ad componendos mores obſeruã dignitatem Dei, qui primum inter cæteros Publicanos conuertit. Solet enim Deus, atque optimi medici,& peritiſſimi artifices, hominibus, iuxta hominum opinionem, deſperatæ ſalutis ef- A ficaciter mederi, & in materia prædurissima diuini Spiritus cudere imaginem,cuiuſmodi erant Publicani. Hinc non deſcendit Phariſæus de templo iuſtificatus, ſed Publicanus. *Luc.* 18. Hinc etiam crebro Aſſertor noſter cum Publicanis agebat,& eorum conuiuiis intereſſe, non dedignabatur. Hac enim in re maxime ſuæ virtutis potentiam detegebat. *Matt.* 21 Hinc & apud Matthęum Aſſertor noſter ait, Amen amẽ dico vobis,quia Publicani, & meretrices præcedẽt vos B in regno Dei. Venit enim ad vos Ioannes in via iuſtitiæ, & non credidiſtis ei. Publicani autem, & meretrices crediderunt ei,vos autem videntes,neque pœnitentiam habuiſtis, poſteã vt crederetis ei. Vides quemadmodũ dicat Chriſtus,primum conuerſos ad Deum per Ioannem Publicanos,multis peccatis irretitos, non autem ſuperbos Phariſæos? Non eſt igitur cur animum deiiciant peccatores, quantumuis multis vitiis ſint contaminati,quando audiũt, C Publicanos ad Deum fuiſſe conuerſos.

Præterea obſerua Imperii Romani iuſtitiam in frænanda auara auiditate Publicanorum. Non enim eos libere reliquit exigere tributum, ſed conſtitutũ erat,quid eſſet exigendum,quidq. reddendum. Colliges autem, ingentem eſſe vim auaritiæ:ſiquidem neque ſancita lege exigendi tributa continebatur Publicanorum auaritia: ſi enim eſſet frenata,nequaquam Ioannes præci- D peret, *Nihil amplius, quam quod vobis conſtitutum eſt faciatis.* Diſcant igitur Reges, & Principes cohibere exactores ſuorum tributorũ,ne populũ plus æquo grauent.

Præterea obſerua, quemadmodum inter cæteros magis honorent Ioannẽ Publicani,quam alii. Turbę namq. non dixerant, *Magiſter,quid faciemus?* Neq; etiam Phariſæi, neque milites, quemadmodũ Publicani. Docet ergo,honorandos eſſe concionatores, neq. nomine magiſterii priuandos:ſiquidẽ magiſtri ſunt,& inſtitutores vitę chriſtianę.

Præterea obſerua, non dixiſſe Publicanos, Quid dicemus, ſed, *Quid faciemus*. Quo ſignificatur, paratos eſſe ad opera, nõ ad dicta. Vnde & Ioannes ad opera etiam eos conuertit, dicens, *Nihil amplius, quam quod conſtitutum eſt vobis, faciatis. Faciatis*, dixit; licet Græca vox ſignificet, Exigatis. Atque ita legimus apud Ambroſium, & Origenem, & Theophylactum.

Præterea quando nõ audis reprehendi a Ioanne reddere vectigalia, & tributa Principibus, diſces, iure optimo illis eſſe reddenda. Vnde & Aſſertor noſter ait, Reddite, quæ ſunt Cæſaris Cæſari, & quæ ſunt Dei Deo. Ipſe etiã Aſſertor noſter didragma tributi etiã ſoluit.

Mat. 12. *Mat. 17*

Interrogabant autem eum & milites dicentes, Quid faciemus & nos? Et ait illis, Neminem cõcutiatis, neque calumniã faciatis: & cõtenti eſtote ſtipẽdiis veſtris. Tertiũ locũ occupant milites: nã poſt conuerſionem turbarum, & publicanorum accedunt & milites, quibus non vnum tantũ impoſuit præceptum, quẽadmodum Publicanis. Illis enim ſolũ dixit, *Nihil amplius, quam quod conſtitutum eſt vobis, exigatis*. Militibus autem tria præcipit; neq. contentus eſt, vnum ſolum præcipere, quemadmodũ publicanis: neque etiã ab officio militari deterret. Non enim militia mala eſt, ſed eius vſus, & executio mala eſſe poteſt. Primo itaq. prohibet violentiam inferre, hoc verbo, *Neminem concutiatis*. Et quamuis Lyranus ſolũ ad pauperes referat, dicens, Neminẽ concutiatis, ſcilicet, opprimendo pauperes, & eos deſpiciendo; melius referemus eam vocẽ ad omnes homines. Solẽt enim milites armis, & libertate fieri inſolẽtes in omnes, quantumuis diuites, & potentes. Deinde ſecundo, præcipit, *Neque calumniam faciatis*. Eleganter corruptos mores depingit, licet paucis, Ioannes. Nam ſolent milites, vim inferre, & cõſtuprare fœminas, prærrumpere fores, exigere, ac pulſare hoſpitem, vt plus accipiant cibi, miſere cunctos premendo. Deinde ſolent imponere crimina

A falſa, vt publicentur bona miſerorum hominum vaſſallorum: nam cum ſalaria conſumpſerint, ſcortis, aleæ, temulentiæque minuum indulgentes, poſtea rapto, furtiſque rei iacturam ſarciunt, ad cohibendos eos, & deterrendos ab hoc vitio deteſtando, ne extorqueant ab agricolis, & populorum vicinis, apud quos diuertunt, & habitãt, ait Ioannes, *Neque calumniam faciatis, ſed contenti eſtote ſtipendiis veſtris*. Et optime inquit Caietanus, Rariſsimus

B eſt miles, qui propriis ſtipendiiis ſit cõtentus. Implicat autem Ioannes in his tribus, *Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis, & contenti eſtote ſtipẽdiis veſtris*, ne manifeſte, vel occulte, vel vi, vel dolo, iniuriam, vel damnum inferrent milites.

Ad inſtitutionem morũ, primo obſerua peritiã ſpiritualis medici, & prudentiam in medendis vulneribus. Publicanis vnum tantum impoſuit præceptum militibus autem tria. Quinimo ſi recte

Ad mores.

C diſcutias, multa in his tribus ſunt implicata. Multo igitur periculoſior ſtatus militum, quam publicanorũ: & ideo plura illis præcipiuntur: vnde & maiora damna hominibus. Nam publicani rapiunt bona temporaria, non vxores, non filias, non gladio percutiunt, ne dicam, conto, & baculo, non denique probris, & contumeliis, & iniuriis afficiũt, quemadmodũ & milites. Vnde ſi quis a me quærat, quidnam exercitus militum coactus ſit, reſpondebo, rem quidẽ

D terribiliſsimam. Sic namq. ad exaggerandum terrorẽ Sponſæ dicitur in Canticis, Terribilis vt caſtrorum acies. Atque, vt multa vno verbo complectar, non ſunt aliud milites, quam ignis cuncta deuorans, locuſtę omnia vaſtantes, tempeſtas turbulentiſsima, deniq. nihil nocẽtius inuenies eſſe Reipub. iis, qui nemini parcunt, & neq. Deũ reuerentur, neq. homines. Hoc diximus, vt aduertãt Principes, & Reges, quãtũ dãni adferant milites populis, & hominibus ſibi ſubiectis, & ſtudeãt tãtũ tamq. graue nõ imponere iugum. Obſeruent

etiam

A etiam, reges debere ſtipendia dare militibus. Nam ſi etiam reddendo ſtipendia fures ſunt, & latrones, ſi non detur ſtipendium, quam effrænes erunt, quàque proiecti ad concutiendum omnes, & ad calumniam faciendam? denique ad multas inferendas iniurias populis? Quarum Principes, & Reges reddẽt rationem Deo ſuo. Dixit Iphicrates, militem, & diuitiarum, & voluptatum auidum eſſe oportere; quoniam ſic audacius pericula ſubit, quo ſuis cupiditatibus ſuppeditet. O execrandam hominis B ſententiam, detegentem tamen corruptos militum mores. Si enim diuitiarum cupidus, proiectus eſt in omnia vitia & peccata, qui ſimul voluptatibus eſt addictus, quot, quantorumque erit cauſa malorum? Nullum aliud procul dubio acrius, & terribilius Reipublicę flagellum, quam exercitus militum. Vnde & Deus flagellum appellat regem Cyrũ, quo vapulabant Iudęi: ſic namq. legimus apud Iſaiam, Adhuc paululum, modicumque, & conſummabitur indig-

Iſai. 10. C natio, & furor meus ſuper ſcelus eorũ, & ſuſcitabit ſuper eum Dominus exercituum flagellum, Ecce, milites flagellum vocat.

Exiſtimante autem populo, & cogitantibus omnibus in cordibus ſuis de Ioanne, ne forte ipſe eſſet Chriſtus, reſpondit Ioãnes, dicens omnibus, Ego quidem aqua baptizo vos. Hactenus S. Lucas ſcripſit, quemadmodũ ſe geſſit Ioannes in prędicanda pœnitentia, & vitæ correctione, nunc ſcribit, quale de Chriſto Ioã- D nes teſtimoniũ perhibuerit. Hæc enim duo fuerunt præcipua Ioannis officia, ad quæ miſſus fuit, tum vt ad pœnitentiam, tum vt ad fidem in Chriſtum homines adduceret. Porro quod dicitur, *Exiſtimãte*, Græcę ſecus eſt, nempe, expectante, ſiue, ſperãte. Significatur autem, populum deſideraſſe, quod ipſemet Ioannes de ſe teſtimonium perhiberet, quod eſſet Meſsias: licet D. Ambroſius pro *Exiſtimante*, vertit, *æſtimante autem populo, & cogitante in cordibus ſuis.* Quibus verbis ſignificat, tantam eſſe ſanctitatis Ioannis amplitudinem, tantumque ad conuertendos homines ad Deum eius ſpiritum, vt ei dicarent, ipſum eſſe Chriſtum. Caietanus etiam ait, quod populus expectabat videre euentum, ſeu ſucceſſum aliquem, quo cognoſceretur, quod Ioannes eſſet Meſsias. Porro Venerabilis Beda, & Lyranus cenſent, hanc eandem hiſtoriam eſſe deſcriptam apud Ioannem, quando Iudæi miſerunt Sacerdotes, & Leuitas, qui interrogarent Ioannem, an eſſet Chriſtus, & alia, quæ cõtigerunt inter hos nuncios, & eum, nempe, an eſſet Propheta, & cur baptizaret, ſi non erat Chriſtus. Tũc enim reſpondit Ioannes, quæ mox expẽdemus, *Ego quidem baptizo vos in aqua*, Quam hiſtoriam enarrant omnes tres Euangeliſtæ. Quod ſi dicamus, ad hunc modũ eſſe hunc locum explanandum, certum eſt, tres alios Euãgeliſtas narraſſe illud Ioãnis teſtimoniũ per anticipationem; cũ illud, quod eſt apud Ioannẽ datum, fit poſt baptiſma Chriſti a Ioanne ſuſceptum. Videtur autem non parum habere momenti, vt putemus, hic fieri mẽtionem illius legationis, Miſerunt Iudæi ab Ieroſolymis Sacerdotes & Leuitas; quod Lucas hic ait, *Exiſtimante populo, & cogitantibus omnibus, ne forte ipſe eſſet Chriſtus*. Siquidem reſpondet idem fere, quod eſt apud Ioannem, *Ego quidem baptizo vos aqua*: non tamẽ conuincit hæc ratio. Quoniam promittit Ioannes, poſt ſe venturum fortiore. Apud Ioannem vero iam inquit, medium inter eos eſſe: ſic enim legimus, *Medius veſtrum ſtetit, quem vos neſcitis: hic eſt, qui poſt me venturus eſt*, quaſi demonſtrare volens, quẽ prius cõmiſerat poſt ſe venturum. Liquet autem, præterea non fieri hic mentionem illius legationis populi Iudaici relatæ apud Ioãnem: quoniam ibi publicitus ea de re diſputatum eſt inter Ioannem, & nuncios miſſos, & externa voce reſerauit populus mentem ſuam. Hic autem dicitur, *Et cogitantibus omnibus in cordibus ſuis de Ioanne ne forte ipſe eſſet*

Chriſtus. Vbi ſatis aperte dicitur, Ioannem reſpondiſſe, non verbis nunciorum, ſed cogitationibus omnium; qui quidē in cordibus ſuis magnificiebant Ioannem, at que Meſsiam. Eſt autem diuina diſpenſatione factum, aut permiſſum, vt Ioannes crederetur a populo Chriſtus, ne prius ille de Chriſto teſtimonium ferret, quam eam de ipſo opinionem populus concepiſſet; tum vt ſumma animi Ioannis modeſtia hac ratione eſſet omnibus explorata, qui adeo non ſibi alienam laudem vſurpauit, vt etiam ſponte oblatam fortiter reiecerit; tum vt ſic teſtimonium de Chriſto redditum ab ipſo maioris eſſet autoritatis, & ponderis; tum vt cumulus humilitatis Ioannis eſſet perſpectus omnibus. Dum enim is, qui Chriſtus haberi poterat, ſe Chriſtum eſſe negauit, imo longe ſe illo inferiorem prædicauit, quantumuis magnus a populo haberetur, effectum eſt teſtimonium eius acceptius, dignitaſque Chriſti celebrior reddita per occaſionem erroris populo.

Ad mores. Nunc ex hoc loco non nihil hauriamus ad componendos mores. Primum obſerua, quantum præ tet Ioannis vitæ ſanctitas, & ſpiritus feruens ad declamandum, quantumque profecerit. Siquidem populus totus eum iudicabat ſanctum, imo tanta ſanctitate præditum, vt exiſtimaret eſſe Meſsiam; non tamen hanc animi conceptionem de honore Ioannis externa voce demonſtrabant, ſed animo, & corde reuoluebant, cogitantes, eum eſſe ſanctum, & Meſsiam. Multo ſecus inuenies in quibuſdā, qui quidem ſuorum proximorum opera ſanctitatis, iam quod non audeant voce carpere, aut extenuare, ſaltem in corde inique iudicant de commendabilibus ſui proximi virtutum actionibus. Docet ergo populus iſte, quemadmodum ſincere debeamus bona opera proximi iudicare, virtuti, non vitio vertere.

Præterea dum audis, *Et cogitantibus omnibus in cordibus ſuis,* liquet, Ioannem diuino afflatum ſpiritu cognouiſſe cogitationes illius populi, & omniū hominum. Neque expectauit Ioannes, vt voce ſignificarent, & exprimerent, ſe eſſe Meſsiam; ſed in ipſa radice abſcidit opinionem. Et ſicut exorta ſcintilla ignis, ne ignis creſcat, conamur extinguere ne comburat: Ad eundem modum anteaquam in externam operationem prodeat peccatum, debemus in ipſo corde extinguere: Sic crebro Chriſtus conatus eſt auellere ex hominum cordibus peccata. Eiecerat dæmonium, & varia fuerunt de eo miraculo iudicia. Alii enim nō credentes, ſigna de cœlo quærebant. Alii vero dicebant, In Beelzebub principe dæmoniorum eiicit dæmonia. Non expectauit autem Chriſtus, vt prodiret peccatum extra fores cordis; ſed ſtatim, vt vidit cogitationes eorum, ſtuduit extinguere peccatum: ſic namq. legimus, Ipſe autem, vt vidit cogitationes eorum, dixit eis, Omne regnum in ſe diuiſum deſolabitur, &c. Locuti fuerant, ſiquidem ait Euangeliſta, Quidam autem ex eis dixerunt, in Beelzebub principe dæmoniorum eiicit dæmonia. Cur ergo non ait S. Euangeliſta, Ipſe autem, vt audiuit verba eorum? ſed, Vt vidit cogitationes eorum? Certe quoniam peccatum exortum iam in corde, conabatur, ibi interimere de contēnendo Chriſto, & de obſeruando eius ob miracula nomine: Ad eundē modum cum cognouiſſet Chriſtus cogitationes populi, quia venturus erat, vt raperet eum, & faceret regem, quoniam pauerat eos in deſerto, non expectauit rei externū euentum, ſed iam effecta in corde cogitatione, fugit ab eis. Sic etiam & Aſſertor noſter cogitationibus extinguēdis iniquis dandā operā docuit, dicens, Quid cogitatis iniqua in cordibus veſtris? Videte quia ſpiritus carnē, & oſſa nō habet. Et merito cogitatio peccati, anteaquā in externa exeat operationē, dāda eſt opera, vt extinguatur ſaltē propter ſcandalum. Nā eſto peccatū corde cogitatum & patratum non diſtinguatur ſpecie, vt dicunt

Lucæ. 11
Matt. 9.
Ioan. 6.

dicunt Theologi, a peccato externa opera perpetrato; tamen ſcandalum aufert.

Præterea vides, quemadmodũ Ioannes non vni, aut alteri eorum, qui æſtimabant, eum eſſe Meſsiam, reſpõdeat, vt ab hac ſententia dimoueat, ſed omnibus, quod proculdubio contigiſſe, certum eſt, in publicis cõcionibus: alioquin quomodo omnibus reſpõdere poterat? Vides ergo Ioannis integritatem, qui quidem non ſolũ ab vno, aut ab altero conatur depellere ęſtimationem honorabilem de ſe, ſed ab omnibus. O commendandam Ioannis animi demiſsionem cum iuſtitia vnicuiq; quod ſuum eſt tribuente ex æquo decertantem. Latet enim me, quid præferam, humilitatem ne, an zelum reddendi Chriſto, quod ſuum erat; & non ſibi arrogare, quod erat ex debito alterius. Non ſic experimur hac noſtra tẽpeſtate, ſed, qui inferiores ſunt meritis aſpirãt ad honores, etiam iure aliis debitos. Hic itaque locus docet tum humilitatem, tum etiam ęquitatẽ; neq; permittẽdum eſſe, vt ad vocem exeat, quod natum eſt in corde, de indigniore honorando, vel dignitate, & officio cumulando.

Præterea, quod dicitur, *Ego quidem aqua baptizo vos*, ſatis aperte demonſtrat, actionem ſuam extenuare Ioannem, ſi conferatur cum Chriſti de baptizando actione; ait quippe Ioannes, ſe ſolum tingere aqua corpus, non autem abluere animas per ſpiritum. Vilificat ergo Ioannes, vt inquit Caietanus & egregie, baptiſmum ſuum reſpectu baptiſmi Chriſto. Hoc animaduertant, qui ſua opera, quamtumuis inferiora ſint, aliis præferunt multo præſtantioribus operibus. Quemadmodum enim fallax, & infidus eſſet cenſendus, qui argentum venderet pro auro, vel plumbũ pro argento. Sic etiam, & reprehendendus eſt, qui opera ſua minora meritis, vel cum maioribus ęquat, vel prętert.

Veniet autem fortior me poſt me, cuius non ſum dignus ſoluere corrigiam calcea- A *mentorum eius; ipſe vos baptizabit in Spirituſancto, & igni.* Satis aperte Ioannes deiiciens humillime ſe ipſum, maximã differentiam eſſe inter ſe, & Chriſtum aperit. Porro quod dicitur, *Veniet*, Græce præſentis temporis eſt, ἔρχεται, atq; in præſenti legit Ambroſ. *venit*. Atque ita etiam legimus apud Marcum. Cæterum, licet vox ſit Græca præſentis temporis, noſter Vulgatus in futuro tranſtulit. Quoniam nonnunquam, id quod eſt, ſecundum vocem temporis præſentis, B apud Euangeliſtas accipitur in futuri ſignificatione. Ideo tranſtulit de futuro, *veniet*; quemadmodũ & apud Matthæum per futurum dicitur, *Qui autẽ poſt me venturus eſt*. Significat autẽ Ioãnes hoc verbo, *Veniet autem*, Chriſtum eſſe minorẽ ſe ætate, ac prædicationis ordine poſteriorem; potentia tamen, & fortitudine longe ſuperiorem ſe futurum. Et eleganter inquit *fortior*, & nõ, maior, vt multa ea voce implicet. Fortiorem appellat, tum ad debellandum C mundum, & diabolicas poteſtates, tum ad conferendam virtutem maiorem, & fortiorem ſuo baptiſmo; qui quidem ablaturus erat peccata, & ad medenda vlcera noſtra. Denique Chriſtum fortiorem, teſtatur Ioannes, ad ſuſtinendũ ignominias, paſsionem, & acerbiſsimã mortem ferendam. Quod autem ſubiungitur, *Poſt me*, non inuenitur in Gręcis. Atque ita legit D. Ambroſius. *Fortior me*, ſiue *Poſt me*. Et obſeruat D. Ambroſius, Ioannem non feciſſe comparationem, D vt oſtenderet, Chriſtum tantum eſſe fortiorem ipſo. Non enim inter filium Dei, & hominẽ vlla poterat eſſe collatio. Sed quia multi fortes, nã & diabolus fortis, nemo enim poteſt vaſa fortis diripere, niſi prius alliga- [Matt. 12] uerit fortem, multi ergo fortes. *Fortior* nemo niſi Chriſtus. Sunt etiam qui dicant, hac voce, *Fortior me*, implicatam eſſe diuinitatem Chriſti. Atque ita diſpungunt Interlinearis, & Lyranus ſecuti Ambroſium, & Bedam. Opinor tamẽ, præter hęc voluiſſe aſsignare diſcrimen Ioannem inter ſuum, &

Chriſti baptiſmum; atque idem eſſe, ac ſi diceret, *Fortior me eſt*; quia ego baptizo in pœnitētiam, ille in remiſsionem; ego ſpiritum habeo ad vos conuertendos, ille dat; ego regnum cœlorū prædico, ille dat. Explicat autem aptiſsima collatione diſcrimen fortitudinis Ioãnes inter ſe, & Chriſtum, ſubiungens, *Cuius non ſum dignus ſoluere corrigiam calceamentorum*. Multa philoſophantur ſancti Patres, & præcipue D. Ambroſius, & Beda, Hieronymus, & Gregorius, eleganter excurrunt, oſtendentes hac voce, *Calceamentorum*, eſſe implicatum, gratiam eſſe collatã in Apoſtolos; qui ſunt calceati in Euangelium. Et adducit Ambroſius illud Exodi, præceptum Moſi, Solue calceamenta de pedibus tuis. Atq. illud, quod miſsi fuerint diſcipuli ſine calceamento. Denique concludit D. Ambroſius, eſſe calceamẽtum nuptiale Euangelicam prædicationẽ. Sed nos ab his ſuperſedemus, quoniam potius ſpectant ad myſticum, quã ad literalem ſenſum, quem nos ſemper ſuſcipimus enodandum. Eſt igitur ſenſus, vt optime ait Lyranus, Caietanus, & alii grauiſsimi Patres, quod declaret ſe indignum eſſe, ad minimum etiã miniſterium exhibendum Chriſto, cuiuſmodi eſt, *Soluere corrigeam calceamentorum*. Quod autem dicit, *Non ſum dignus*, Græcæ eſt, ἱκανὸς, hoc eſt, idoneus, aut ſufficiens: quamuis apud Ioãnem eſt, ἄξιος, hoc eſt, *dignus*. Oſtendit vero Ioannes, latiſsimum eſſe diſcrimẽ inter ſuum, & Chriſti baptiſmũ. Quia Chriſtus baptizaturus eſt, inquit, *In Spiritusſancto, & igni*, atque ſi dicat. Quanta eſt differentia inter aquam, & Spiritum ſanctum, tanta eſt differentia inter baptiſmum meum, & baptiſmum Chriſti. Ego abluo corpora; ille autẽ abluet animas. Spiritu enim ſancto anima abluitur: & hac voce implicauit Ioãnes, Chriſtum eſſe verum Deum. Abluere namque animas a peccatis, ſolius Dei eſt. Alludit etiam ad illud Vatis Ioelis, Effundam de ſpiritu meo ſuper omnẽ carnem. Et ſignificatur, largiſsimam a

Exod. 3.

Lucæ. 10

A Deo conferendam abundãtiam gratiæ Spiritusſancti. Porro quod dicitur *Et igni*, dificile eſt explicatu. Quidam intelligunt per ignẽ, quo Chriſtus eſt baptizaturus, tribulationes: ita Interlinearis, & Gloſſa, & multi alii. Sunt etiam, qui per ignem, intelligant purgatoriũ: atque ad hunc modum explanat Origenes: & huius intelligentiæ etiam meminit D. Hieronymus, Alii vero, quos ſequitur Caietanus, vna cum Lyrano per ignem, intelligunt ignem, qui apparuit B in corporali ſpecie ſuper Apoſtolos. Iuxta illud, Ioannes quidem baptizauit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu ſancto, non poſt multos hos dies. Sunt etiam, qui hac voce, *Igni*, non aliud dicant ſignificari, quam effectum, quem erat producturus Spiritusſanctus in baptizatis, hoc eſt, maxima charitate in Deum homines inflãmandos, idque ſubito & ſine mora. Eſt enim ignis maxime actiuus, eiuſque maxima vis, & efficacia; atque ſi dicat Ioannes. Totũ hominem, inſtar ignis, immutabit Chriſti C baptiſmus, ſordes peccatorum exuret, tenebras fugabit, & ad virtutis opera, & promouendum Dei gloriam ardentes prorſus homines reddet, & inuictos & ad ſuperna aſpirandum. Experimur enim, ignem ſurſum aſcendere: Baptiſmo enim Chriſti, & homines, agnoſcũt, eorum verum locum, & ſpherã eſſe cœlum, terramque contemnendã. Deniq. vt multa prætermittamus, Ioannes his verbis, *Ipſe vos baptizabit in Spiritusſancto, & igni*, ſatis aperte ſignificauit, infinitum D eſſe diſcrimen inter ſuum, & Chriſti baptiſmum. Quoniam ignis, ſi cum aqua conferas, in qua baptizabat Ioannes, potius frigus immitit; baptiſmus autem Chriſti, totum hominem inflãmat, & accendit. Obſeruandum etiã eſt pronomen, *Vos*, cum dicitur, *Ipſe vos baptizabit*, non ſolũ monſtrare, aut eſſe referendum ſolũ ad Iudæos illius ætatis, ſed complecti omnes Eccleſiæ filios a Chriſto, & ab Apoſtolis, & a cæteris eius ſucceſſoribus baptizandos. Quam uis fortaſsis, & nõnulli ex illis, ad quos

Acto. 1.

Ioannes verba faciebat, fuerunt baptizati in die Penthecoſtes, Spiritu ſancto, & igni.

Ad mores. Quod autem ſpectat ad morum inſtitutionem multa hic habes. Primum nõ legis, *Veniet* doctior, aut ſapientior, aut aliud ſimile, ſed *Fortior me.* Vides ergo, non ſatis eſſe concionatorem, & Sacerdotem eſſe ſapientem, & doctum, ſi ſit formidoloſus, & puſillanimus. Neceſſaria enim eſt fortitudo, ne vel timore mortis nõ audeat ſuum exequi munus, vel præmiis, & adulatione illectus deſiſtat, & deſit ſuo muneri. *1. Ret. 9.* Dixit Ariſtoteles, Fortes maxime laudari, quia vtiles ſunt hominibus in bello. Ingẽs proculdubio adoritur, bellum Euangelicus declamator, aduerſus vitia, & peccata; ideo fortes exquirit Deus Euangelicos declamatores. Huiuſmodi fuit Ioãnes Baptiſta; qui nunquam eſt deterritus a reprehendendo Herode; licet illum Herodes ſuſpiciebat, & propter eum multa faciebat. Aura enim adulationis nõ valuit columnam illã, huc, atque illuc mouere. Denique ita fortis fuit, vt pro prædicanda veritate mortẽ ſubire, gaudium iudicabit, non dolorem. Fortis namque eſt, inquit Philoſophus, qui pericula ſubit gaudens, aut ſaltem nõ dolens. *2. Eth. 3.* Vnde non negat Ioannes ſuam fortitudinem, ſed eam palam manifeſtat, cum ait, *Fortior me veniet.* Fortis igitur erat Ioãnes, licet multo fortior Chriſtus. Vterque namque in bello, hoc eſt, in debellandis vitiis mortem appetiit. *Iudic. 14* In huius rei typum legis Samſonẽ ſymbolum fortitudinis, occidiſſe leonem, & in ore eius inueniſſe fauum mellis. Quid leo niſi fortitudo? Leo fortiſſimus beſtiarum, ait Sapiens, & ad nullius pauebit occurſum. *Prou. 30* Hic autem leo habet in ore fauum mellis. Quid fauus niſi doctrina Euangelica? Sic namque legis in Cãticis, Fauus deſtillans labia tua. *Cantic. 4* Quid appellat fauum, niſi ſermonẽ veritatis, & fructum bonorum operũ? Hic autem fauus, veritatis Euangelicæ non inuenitur, niſi in forte leone; non porrigit niſi Samſon, omnium hominũ

A fortiſſimus. Propterea namq. ait Deus Vati Ezechieli, Ne timeas a facie eorũ, neque formides eos. Dabo enim faciẽ tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum. *Ezech. 3* Sic etiã & ſanctus Stephanus audacter, & fortiter reprehẽdebat Iudęos dicens, O dura ceruice, & incircunciſis cordibus, & auribus, vos ſemper Spiritui ſancto reſtitiſtis: ſicut patres veſtri, ita & vos, &c. *Acto. 7.*

Præterea locus hic communis eſt ad commendandam humilitatem. Audis enim, Ioannem nimium ſe deiicientẽ, & dicentem, *Cuius non ſum dignus ſoluere corrigiam calceamentorum eius.* Agnouit enim ſanctus vir, hanc vnam maxime ad ſe rapere diuinos oculos. Vnde & in Sacris Bibliis, multis celebratur encomiis. Sic namq. ait Iſaias, Ad quẽ reſpiciam, niſi ad humilem, & trementem ſermones meos? Ad pauperculum, & cõtritum ſpiritu? *Iſai. 66.* Et Aſſertor noſter, *Matt. 11* C Diſcite a me, quia mitis ſum, & humilis corde. *Luc. 1.* Et illud, Depoſuit potentes de ſede, & exaltauit humiles. Et ſanctus Iob, Qui ponit humiles in ſublimi: hinc *Iob. 5.* & voces illæ in Canticis, Oſculetur me oſculo oris ſui. *Cant. 1.* Non ait, quia ſuperbiã ſaperet, oſculabor illũ oſculo oris mei, ſed. Oſculetur: quoniam prę humilitate ſe indignam iudicabat tanto beneficio. Sic & illud, Ego flos campi, & liliũ conuallium. *Cant. 2.* Non ait Sponſa, Ego ſum ſicut cedrus, & alia ligna magna; ſed flori ſe comparat: quoniam ab omnium pedi- D bus calcatur. Hinc non ait, ſe florem horti, ſed campi. Quoniam flores horti non deſpiciuntur, quemadmodum flores campi. Hinc etiam ſe lilium appellat conuallium, non autem eminentiũ montium, & collium. Agnouit enim, id *Iob. 40.* genus montes Behemoth herbas ferre: montes autem terræ ſuper eminentes ſuperbos ſignificant; quoniam aliis ſuper eminere ſtudent. Sic etiam & illud, Quæ eſt iſta quę aſcendit ſicut virgula *Cantic. 3* fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris, & vniuerſi pulueris pigmentarii. Non ait chorus ille Angelicus, Eius enim

 ſunt

ſunt verba iſta, Sicut malus, aut, ſicut cedrus; neque etiam ait, ſicut virga, ſed, Sicut virgula: quod ampliorem detegit animi demiſsionem. Iudicabat enim ſe Sponſa adeo fragilem, & omni merito indignam; quod ſicut virgula fumi facile euaneſcit, & quauis aura flante diſparet: Ad eundem modum ſe iudicabat Sponſa, ſe nihil habere meritorũ. Hinc ſancti Patres, quo pluribus ſe vident cumulatos Dei fauoribus, hoc magis ſe deiiciunt. Loquebatur Deus cũ
Gene. 18 Abrahamo, & ſtatim ſe appellauit puluerem, & cinerem: Loquar, inquit, ad Dominum meum, cum ſim puluis, &
Exod. 3. cinis. Sic etiam & Moſes, cum apparuit illi Dominus in rubo, abſcondebat faciem ſuam, & non audebat aſpicere cõ
Apoc. 5. tra Deum. Seniores etiam illi habẽtes coronas, & phialas aureas, aperto libro cadunt in terram, & ſe proſternunt; atq. ſic in terram deiecti cecinerunt canticum ſuauiſsimum Domino; non autẽ erecti & ſtantes. Nulla enim ſuauior, & iucundior Deo, & agno muſica, quam animi demiſsio. Quando enim homo iudicat ſe meritis vacuum, tunc dulciſſimum edit modulamen. Num ſi cithara plena ſit, & non vacua, aut tota ex ligno integro confecta, & non ex tabulis tenuibus, poterit ſonum dare? Nequaquam. Exhauriẽdum lignum eſt, & in molles, & tenues tabulas cerra diuidendũ, vt inſtrumentum muſicę faciat artifex. Sic etiam ſe fragilem debet homo, & tenuem cõfiteri, ſi vult Deo gratum edere concentum. Et quemadmodum pauo ornatus aureis plumis, quã primum vertit eas in orbem, cernẽs earum pulchritudinem, ſtatim in pedes luto conſpurcatos conuertit aciem, & ſic iterum comprimit, & abſcõdet pulchritudinem illam venuſtiſsimã, ex variis coloribus confectam: Ad eundem modum viri ſancti, & pii, cum cernunt ſe diuinis fauoribus cumulatos, ſtatim in
1. Cor. 15. ſe quærunt, vnde ſe deiiciãt. Sic & Apoſtolus Paulus cũ ſe videret, a Deo multis beneficiis cœleſtibus locupletatũ, ne hinc in ſuperbiã elatus fieret, quaſi

A pedes luteos aſpiciens dicebat, Ego autem ſum minimus Apoſtolorũ, qui non ſum dignus vocari Apoſtolus; quoniam Ephes. 3.
perſecutus ſum Eccleſiam Dei. Ac rurſum, Mihi omnium ſanctorum minimo data eſt gratia hæc, in gentibus euangelizare inueſtigabiles diuitias Chriſti. Ecce, non ait Apoſtolus, Mihi omnium ſanctorum maximo, ſed, Minimo: omnium enim ſe iudicabat in meritis minimum. Sic etiam & Ioannes ad extremum fauoris diuini euectus, nimium ſe
B deiicit, & cõprimit alas ſuas, vt in terram cadat. Et ſicut Anthæon ille Gigas ſurſum eleuatus amitebat robur, & fortitudinem; vnde vt reciperet, ſe in terram demitebat, & ſic ex terræ contactu elanguidas iam vires recuperabat: Ad eundem modum diabolus gigantes Eccleſiæ, hoc eſt, viros magna virtute præſtantes in altum efferre contendit: ſic enim redduntur debiles; ipſi autẽ hoc agnoſcentes in terram ſe proſternunt. Erat maximus Gigas Ioannes, & ideo cum dixiſſet ſe fortem, ſtatim ſe deii-
C cit ad extremum miniſterium in terra exhibitum, cuiuſmodi eſt, ſoluere corrigias calceamentorum. Sic & Apoſto 2. Cor. 12.
lus cum dixiſſet, ſe magnitudinem reuelationum diuinarum adeptum, & ad cœlum vſque raptum, mox ſe deiiciẽsait, Datus eſt mihi ſtimulus carnis meę, angelus Sathanæ, qui me colaphizet. Et fatetur, ſe maxime eſſe infirmum.

Præterea dum audis, filios Eccleſiæ baptizandos in Spiritu ſancto, & igni; ſi per ignem intelligas varias tribulatio-
D nes, quibus iactantur ſerui Dei, iuxta illud Apoſtoli, Vniuſcuiuſque opus quale ſit, ignis probabit, hoc eſt, tribu- 1. Cor. 3.
latio. Sicut enim aurum in fornace, ait Sapiens, probauit electos Dominus, & quaſi holocauſti hoſtiam accepit illos: diſces, maximum ope diuinæ beneuo- Sapien. 3
lentiæ indicium, ſi Deus te probat afflictionibus, & calamitatibus. Hinc rurſus ait Sapiens, Vaſa figuli probat fornax, & homines iuſtos teſtatio tribulatio- Eccl. 27
nis. Et ſicut ſi aurum conquereretur de aurifice,

A aurifice, quando excoquit illud, eſſet amens iudicandum: Sic etiam quando homo conqueritur de Deo ob tribulationes illi immiſas, certe vel cæcus, vel ſtultus eſt cenſendus. Sic etiam & dicitur Tobiæ, Neceſſum eſſe, vt *Tobi.12.* tentatio illum probaret, quoniam ac- *Hebr.12.* ceptus erat Deo. Sic etiam & Apoſtolus ait, Fili mi, noli negligere diſciplinam Domini, neque fatigeris, dum ab eo argueris. Quem enim diligit Dominus, caſtigat, flagellat autem omnem filium, quem recipit. In diſciplina perſeuerate. Tanquam filiis vos offert ſe Deus. Quis enim filius, quem non corripit pater? Quod ſi extra diſciplinam eſtis, cuius participes facti ſunt omnes; ergo adulteri; & nō filii eſtis. Et in Apo- *Apoc.3.* calypſi, Ego, quos amo, arguo, & caſtigo. Quemadmodum terra nunquam fert fructum cumulatum, & bonum, donec ventis, & tēpeſtatibus, & imbribus impetitur: Sic & cor noſtrum fructus ignorat ferre virtutum, niſi tribulationum turbine, & imbribus impetatur. Merito igitur vtrunque coniungit Ioannes, *Baptizabit in Spiritu ſancto, & igni.* Quoniam tribulatio, quoddam veſtigium eſt Dei venientis ad nos.

Cuius ventilabrum in manu eius, & purgabit aream ſuam, & congregabit triticum in horreū ſuum, paleas autem comburet igni inextinguibili. Perſiſtit Ioannes in cumulandis, & contexendis variis comparationibus, vt populum illum ad Deum conuerteret. Varias nāque ſuperius, vti diximus, adduxit ſimilitudines regis aduenientis, montis, & collis, viæ planæ, viperarum, lapidum, ſecuris, arborum. Nunc autem, & aliam adducit iſtis non inferiorem, de agricola expurgante pala triticum, aliaque id genus grana, & congregans triticum in horreum: paleas autem comburente igni inextinguibili. Concors eſt ſanctorum Patrum ſententia, Ioannem hac ſimilitudine, & comparatione agere de extremo, & vniuerſali iudicio. Appellat autem ventilabrum in manu Chriſti iuſtum ipſius iudicium. Ita Lyranus, Gloſſa, Interlinearis, Ambroſius, Chryſoſtomus, & alii. Eſt itaque ventilabrum examen iudicii, & eius diſcretio. Dicitur autem, *Eſſe in manu,* hoc eſt in poteſtate Chriſti, atque ita diſpungit Interlinearis. Alii vero per manum intelligunt ipſum Chriſtum. Quoniam ſicut manus a brachio, ita filius a Patre æterno. Atque in hunc modum videntur explanare Lyranus, & Gloſſa.

B Quod autem dicitur, *Mundabit aream ſuam,* certum eſt, per *aream,* intelligi præſentem Eccleſiam, vt optime obſeruant Interlinearis, & Lyranus, & Caietanus, & Ambroſius: quamuis nonnulli per *aream ſuam,* intelligant ſpecialiter populum Iudæorum; ad quos peculiariter verba faciebat Ioānes. Appellat autem peculiariter, *ſuam,* hanc aream; quoniam populus ille Iudaicus ſpecialiter appellabatur populus Dei. Cæterum aptior erit ſenſus, quod loquatur generaliter de tota Eccleſia.

C Horreum autem eſt regnum cœlorum, in quo iuſti, & electi ſunt congregandi, vt æterna fruantur beatitudine. Ait autem, *Mundabit,* ſiue, *permundabit,* vt legimus apud Matthæum, & apud Ioānem; quoniam ibi ſeparandi ſunt boni, & mali, qui hactenus inter ſe ſe confuſi fuerant. Porro quod dicitur, *Paleas autem comburet,* apud Græcos in numero ſingulari inuenimus, *paleam.* Vulgatus tamen Interpres in numero

D vertit multitudinis, *paleas*; vt apertiorem redderet ſenſum, agnoſcens, ſingulare crebro poni in Sacris Literis pro plurali. Has autem paleas ait comburendas, non quouis igni, ſed, *inextinguibili.* Quo verbo ſatis aperte detegit futuras æternas pœnas, quibus excruciandi ſunt mali, & peccatores. Origenes hunc locum ſolus non refert ad extremum iudicium, ſed intelligit de purgatione, qua in hac vita Chriſtus eos, qui ſunt in Eccleſia, probat, & ab inuicem nonnunquam ſeparat, qualeſque ſint, oſtendit per tribulationem

nem motam contra Eccleſiam; vt ventus, quo ſeparantur paleæ a tritico. Liquet enim, ſine vento non fieri in ventilatione huiuſmodi ſeparationem. Eſt igitur tribulatio, quæ confuſo credentium aceruo alios paleas, alios triticũ eſſe demonſtrant. Nõ enim tentatio paleam facit, aut triticum, ſed qualis quiſque ante tentationem latenter erat, prodit.

Ad mores.

Ad componendos mores multa hic habes. Primum vides (& hunc lapidem iam ſupra mouimus) quemadmodum ſanctus Ioannes multas, & varias excogitat comparationes, vt hunc populum conuertat ad Deum. Sic etiam & Chriſtus multis vtitur ſimilitudinibus, frumenti, ſinapis, vineæ, vitis, palmitum, agricolæ, patrisfamilias, regis, mercatoris, zizaniorum; & multa alia id genus adducit Chriſtus, & etiam ſancti Apoſtoli ad lucrandas animas. Non igitur eſt parui æſtimanda ſalus animarum, quando tot adinueniuntur, & excogitantur a Deo in Sacris Bibliis, & etiam a ſanctis Eccleſiæ Doctoribus.

Præterea vides, quemadmodum de vtroque Chriſti aduentu agat Ioannes; de priori, alliciens ad cõuerſionem benigno, & miſericorde; ac mox eundem Chriſtum repreſentat venturum in ſecundo aduentu, vt plectantur, & excrucientur mali; boni autem, præmia ſuſcipiant. Docet ergo Ioannes, vtraque via incedendum concionatoribus; & miſericordiam in hac vita pollicendo, & pœnas in alia, ſi non reſipiſcant peccatores. Debet ergo vtroque Euangelicus declamator ſuas condire conciones, dulcedine miſericordiæ, & amaritudine pœnarum iudicii. Quemadmodum enim vtraque manu pugnabat Aod filius Gera, pro dextera vtens: Ad eundem modum concionator vtraque manu Chriſti vti debet; dextera promittens benignitatem, & miſericordiam; ſiniſtra deterrens eos terribilibus inferni ſuppliciis. Et ſicut filii Iſrael ædificantes templum, vna ma-

A nu ædificabant, alia vero arma tenebant, quibus terrorem incuterent inimicis obſtantibus, ne ædificaretur templum: Ad eundem modum, & concionator; quinimo omnis homo Chriſtianus debet vtraque vti, vt animam ſuam templum ædificet Dei, nempe, conſiderando diuinam miſericordiam, & iuſtitiam.

Præterea dum audis, *Ventilabrum in manu ſua*, conſidera, ex quo tempore ventilabrum in manu illius eſt, hoc eſt, B iudiciaria poteſtas; & inuenies, Chriſti longanimitatem, & maximam tollerantiam, qui non habet ventilabrum in theca, aut in cubili reconditum, ſed in manu; vt ſemper te poſsit punire. Time ergo, ne te puniat: eſt enim ſemper paratus ad puniendum; ſed miſericordia ventilabrum obligat, ne de te ſumat vindictam. Et quemadmodum apud Venetos miniſter præiens ante faciem Ducis, enſem portat nimium obligatum, quo ſignificatur, non facilem debere eſſe Principem ad puniendum: C Ita etiam & Chriſtus, licet in manu habeat ventilabrum, vt ſemper poſsit punire peccatores; ligat tamen diuina miſeratio. Quo facto patientiã te docet Deus tuus: qui, quamuis te poſſit punire, differt tamen.

Præterea dum audis, *Permundabit aream ſuam*, diſce ſeueritatem poſtremi iudicii. Tunc enim non vtcunque erit purgatorio; & ſeparatio malorum a bonis; ſed perfectiſsima, & nunquam vlterius mali iungendi ſunt, aut miſcendi cum bonis: quod non parum D augebit, malorum punitionem. Si enim haberent bonos apud ſe, qui conſolarentur, fortaſsis aliquod inter acerbiſsimas pœnas haberent ſolatium.

Præterea obſerua, quam eleganter ſignificet Ioannes nunc in Eccleſia militanti bonos, & malos eſſe permixtos; neq. ſeparari paleas a tritico. Quorſum, putas, conſeruat Deus bonos inter malos? Proculdubio ne malos puniat. Sic in Sodomis quandiu Lot, ibi fuit,

Gene.19. fuit, non combuſsit Deus illam ciuitatem; quinimo & aliam ciuitatem illi conceſsit Deus; neque eam funditus euertit; quoniam ad eam ſe recepit ſanctus vir. Ait ſacer Vates Iſaias, Iſai. 37. Iuſtus perit, & non eſt, qui recogitet in corde ſuo; & viri miſericordiæ colliguntur; quia non eſt, qui intelligat. A facie enim malitiæ collectus eſt iuſtus. Eleganter ſignificat Iſaias, quantum emolumenti adferat bonorum hominnm conſortium iniquis, & peccatoribus, ait enim, Poſt mortem iuſti viri, & virorum miſericordium ſtatim inferendam ingentem cladem, & perditionem populo. Admiratur autem ſacer Vates, quod non ſit, qui hoc recogitet in corde ſuo, & intelligat; & merito. Si enim id conſiderarent homines, viros iuſtos aliter ſuſpicerent, & honorarent, agnoſcentes, propter eos defferri illorum ſupplicium, Di-
Gene.19 xit namque ſanctus Angelus Lot. Non potero facere quicquam, donec ingrediaris ciuitatem, quam poſtulas.
Exod.32 Feſtina, & ſaluare ibi. Sic etiã & Moſi dicebat Deus, Dimitte me, vt iraſcatur furor meus contra eos; & deleam eos. Sic & zizania conſeruantur
Mat.13. cum tritico, & ait Chriſtus, Sinite vtraque creſcere, ne forte eradicetis triticum. Mille clypei pendent ex turre Dauid; omnis armatura fortium.
Cant. 4. Quid turris, niſi Eccleſia? Quid autem clypei ad defendendum filios Eccleſiæ, niſi viri ſancti, & iuſti? Sub vmbra enim, horum protegemur; tantaque eſt in eis fortitudo, vt etiam a fortiſsimo Deo peccatores defendant.

Præterea dum audis, iam triticum eſſe in arca, conſidera, qui fuerint meſſores, qui agrum Domini demetentes vtrunque colligunt, & triticum, & paleas; & inuenies, eſſe Apoſtolos, cæteroſque Doctores, & Prælatos. Et vides tollerantiam Dei erga paleas, qui non comburit ſtatim, ſed diu expectat; ne tu ſtatim paleas comburas aliquandiu enim tollerãdę ſunt: fortaſsis enim

A & paleam Deus conuertet in triticum. Nonne palea Magdalena? Nonne palea Publicanus? Nonne palea Matthæus? Nonne palea & Latro? At ſcis, eos intra horreum cœleſte eſſe reconditos. Non igitur facile comburendæ ſunt paleæ. Apud Iſaiam namq. legis, Iſai. 11. leo quaſi bos comedet paleas. Quid leo, niſi Chriſtus? Vicit Leo de tribu Iuda, dicitur in Apocalypſi. At hic leo Apoc. 5. qui laniare ſolet, & dilacerare, & de-
B uorare carnes, hoc eſt, ſupplicium ſumere de peccatotibus, interdum etiam & paleas comedit, id eſt, tanto calore in ventriculo diuinæ miſericordiæ con fouet, & concoquit, vt paleas conuertat in triticum. Si enim homines ex plumbo faciunt argentum, & aurum, Hiſpane, *Los Alquimiſtas*, quanto potentior Deus, vt & paleas conuertat in triticum?

Præterea ſatis aperte docet te Ioannes, quemadmodum poſsis te cognoſcere. Si enim tu quacunque aura huc,
C atque illuc fereris, id eſt, qualibet tentatione, ſicut palea rapitur a vento, alliceris, cognoſces, te eſſe paleam. Sic namque ait regius Pſaltes de impiis, Non ſic impii non ſic, ſed tanquam pul Pſalm.1 uis, quem proiicit ventus a facie terræ. Pro, puluere, alii vertunt, ſtipula, vel, gluma, ſiue palea, ſeu tegumentum tritici. Alludit ergo Ioannes ad eum Pſalmum, dum ait, paleas facile vento rapi; & ad illud, Erunt ſicut paleæ ante faciem venti, & ſicut fauilla, quã turbo diſpergit.

D Præterea dum audis, igni inextinguibili malos comburendos, ſatis aperte ſignificat, ignem inferni non eſſe nutriendum per congeſta fomenta; ſicque reprobos comburendos, vt quamuis ſemper adurantur, non tamen penitus conſummantur, & in nihilum redigantur. Sic etiam apud Iſaiam, Ignis corũ Iſai. 14. non extinguetur. Et apud Iob, Deuorabit eum ignis, qui non ſuccenditur. Iob. 10. Iudit.16 Et apud Iudith, Dabit ignem, & vermes in carnes eorum, vt vrantur, & ſentiant, vſque in ſempiternum.

Multa

Multa quidem, & alia exhortans euangelizabat populo. Satis aperte oſtendit locus iſte, Ioannem in conuiuio illo ſpirituali ſuarum concionum varia, & multa adduxiſſe fercula. Et ſi conſideres, omnes eius comparationes deſumpſit ex veteri Inſtrumento. Illud enim eſt vera cella vinaria, & promptuarium plenum, vnde præcipue debent concionatores exhaurire dapes. Illud eſt ſylua vera, in qua venari debet feras ad inuitandos ſuos auditores. Quod autem ſpectat ad ſingula verba, duo coniungit, nempe, *Exhortans euangelizabat*: exhortatione ſignificat, eos prouocatos ad bona opera, & pœnitentiam: euangelizatione, diuinas promiſsiones annunciabat. Hæc enim duo debent eſſe præcipue bonæ concionis partes, vt diximus. Dum autem ait, *Exhortans*, feruentem ſpiritum implicat Ioannis, ad conuertendos homines.

Ad mores. Ad componendos mores primum obſerua, quemadmum omnem lapidem mouebat Ioannes, vt ſuos auditores conuerteret ad Deum. Nō enim vnum, aut alterum, ait ſanctus Lucas, euāgelizabat. O bone Deus, quis haberet omnes ſancti Ioannis conciones ad plenum, vt ad eius imitationem diſceremus veram viam conuertendi homines? Debet igitur eſſe declamator officina omnium rerum pleniſsima, vt poſsit pro cuiuſque perſonæ conditione docere populum. Vnde non ait, Euangelizabat vni, aut alteri, ſed, *populo*. Semper enim ſuſpectæ habendæ ſunt conciones in angulis, & in cubilibus factæ. Vnde non legis, Ioannem Euangelizaſſe ad hunc modum, ſed, *populo*, & in frequenti hominum conuentu.

Præterea vides, quemadmodum dicatur, *Euangelizabat*; non autem, Euangelizauit. Significat enim, amplectendam euangelico declamatori perſeuerantiam, neque facile deſiſtendum, aut deſpondendum animum. Quod enim non adipiſcitur vna, aut altera concio- A ne, pluribus conſequetur. Verbū enim præteriti imperfecti, *Euangelizabat*, cōtinuationem operis inuoluit, vt crebro diximus.

Deinde ſatis aperte in his verbis, *Exhortans euangelizabat*, ſignificatur, non alterum ſatis eſſe concionatori, nempe, exterrere, & timorem incutere (id enim implicat exhortatio) vt multi faciunt; ſed neceſſarium eſt, & læta, & bona cœleſtia euangelizare; vt inter triſtia, & læta, homo poſsit pergere in veram morum emendationem. B Et ſicut reprehenſibile iudico, ſemper terrorem excitare, & corripere; ita etiam & reprehenſibile eſt, ſemper vti lætis, & iucundis. Vidit Ioannes in Apocalypſi Angelum habentem in manu ſua libellum apertum, & pedem dextrum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram, & iris erat in capite eius: Ad eundem modum, ne declamator ſuo deeſſe muneri videatur, debet habere in manu ſua librum apertum, hoc eſt, multa, & varia adducere in ſuis concionibus cum Ioanne: C Vnde librum habet apertum, non chartam, aut folium libri. Is autem quid debet habere in capite, hoc eſt, in memoria, ad concionandum digne, & idonee? Vtique iridem, arcum cœli; quiquidem tribus conſtat coloribus, vt ait Ariſtoteles, nempe, puniceo, & viride, & croceo, ſiue pallido; quia hæc debet docere populum, timorem, qui ſignificatur puniceo; viridem, hoc eſt, ſpem de venia. Nullus enim ignorat, colorem viridem, ſignum eſſe ſpei; de- D bet etiam & habere pallorem, hoc eſt, terrorem futuri ignis inextinguibilis. Sic hanc iridem habet Ioannes in capite ſuo ex tribus coloribus fabricatam: puniceo, quod ſymbolum eſt pœnitentiæ, & ideo prædicabat pœnitentiam; pallido, quod mortis eſt ſymbolum, & maximi terroris; quoniam peccatores mors depaſcet in inferno. Cōminabatur enim, paleas eſſe comburendas, cum hoc tamen viridem etiam adiungit Ioannes. Euangelizabat enim

Apoc. 10 *3. Metaphyſ. t. 2.*

cœleſtes

cœleſtes,& diuinas promiſsiones. His proculdubio promptiores reddebantur auditores ad obſequendum illis
Geneſ 9 exortationibus. Legis autem apud Geneſim, quando apparet id genus arcus in cœlo, ſignum eſſe fœderis inter Deum, & homines; Arcum meum, ait Deus, ponam in nubibus cœli, ſignum fęderis mei, inter me, & vos, & inter terram. Quoniam quando homines ex ore concionatoris hoc accipiunt diuinum ſignum, hoc eſt, pœnitentiam agunt dolentes de peccatis, & inferni pœnas ante oculos habentes, in veram eriguntur ſpem veniæ, conſequendæ, & vitæ æternæ. Huc etiam & tendit, quod Angelus poſuit pedem ſuum dextrũ ſuper mare. Quid enim mare ſignificat, niſi contritionem, & amaras peccatoris lacrymas? Quando enim concionator ſic deflere docet, & pœnitere; & ſiniſtrum pedem ponit ſuper terram, hoc eſt, docet peccatores ad ſiniſtram manum, in iudicio collocandos. Proculdubio quemadmodum Leo rugit, qui quidem ſuo rugitu ſolet ſuos excitare catulos, nam multos conuertit ad pœnitentiam: Huiuſmodi erat Ioannes; & ideo maximum e ſuis concionibus emolumentũ reportauit.

Herodes autem Tetrarcha, cum corriperetur ab illo de Herodiade vxore fratris ſui, & de omnibus malis, quæ fecit Herodes. Admirando artificio noſtris oculis obiicit contemplandum varium effectum concionum Ioannis. Hactenus dixit, multum fructus collegiſſe ex variis hominum conditionibus, ex turbis, ex Publicanis, ex militibus: ex Phariſæis autem, & Sadducæis nihil, ait, a Ioanne fuiſſe collectum. Nunc autem quid collegerit, ex impio Rege Herode, commemorat; qui quidem ardentiſsimis declamationibus Ioannis non ſolum non fuit ſuccenſus ad agendam pœnitentiam, verum etiam multo deterior effectus; & paulatim ex grauiſsimis criminibus in multo grauiora decidit; res quidem admiranda, ne dicam perhorrenda; tantam eſſe regis Herodis impietatẽ, vt quamuis viderit, multos per Ioannis prædicationem ad pœnitentiam conuerſos, Publicanos pœnitere, milites credere, ipſe e contrario exemplar ſanctitatis eximium, amicum Sponſi, lucernam ardentem, ſpiritum Eliæ habentem, ab omni crimine ex ventre matris alienum, maximo diuini fauoris, munere decoratum. Hunc tantum, talemque virum, non ſolum contempſit impius Rex; verum etiam vinxit, & carnifici tradidit, ad petitionem puellæ, capite mulctandum. Sed ſingula verba expendamus, vt magis pateat Ioannis charitas in Regem ſuum, & Regis ſui impietas, & malitia in Ioannem. *Herodes autem Tetrarcha.* Quis fuerit iſte Princeps, & quid ſignificet Tetrarcha, abunde diximus in principio huius capitis; & ideo id repetere omittimus. *Cum corriperetur ab eo de Herodiade vxore fratris ſui, & de omnibus malis, quæ fecit Herodes.* Solent omnes ſimul Euangeliſtæ, quæ maxima ſunt, & digna perpetua memoria, vna commemorare, cum multa alia inter ſe ipſos diuidant, contenti, quod ſaltem aliquis eorum illa enarrauerit, quod non tanti facienda ſint. Maximum igitur eſſe hoc facinus, tum ad detegendam Ioannis fortitudinem in exequendo ſuo declamatorio munere, tum ad referandam deteſtandam impietatem Herodis, tres Euangeliſtæ illud narrant, Matthæus 14. Marcus 6. & nunc Lucas noſter; qui quidem vt obſeruauit Caietanus, cæteros quodammodo ſuperauit Euangeliſtas. Nã alii ſolum referunt abominãdum eius inceſtum, & adulterium: Lucas autem & addit, ab Herode multa, ne dicam innumerara peccata fuiſſe patrata. Sed ſingula verba diſpungamus. *Cum corriperetur ab eo.* Animus inſuperabilis a maieſtate Regia egregie hic implicatur, dum dicitur, quod quamuis erat Princeps Tetrarcha corripiebatur a Ioanne. Verbum etiam, *Corriperetur,*

peretur, quandam implicat in corripiēdo perſeuerantiam, & continuationem; quod & ſatis aperte ſignificatur apud Matthæum, cum ait, Dicebat illi enim Ioannes. Quo verbo, Dicebat, continuationem dicit actionis, vt diximus, ſemel, atq. iterum, implicare verbum præteriti imperfecti indicatiuis modi: Ad eundem modū legis apud Marcum citato capite, Dicebat Ioannes Herodi, Non licet tibi habere vxorem fratris tui, hoc eſt, crebro admonuerat, & corripuerat; neque deſtitit a correctione, quandiu Ioannes vixit. Cū itaq; dicitur, *Corriperetur*, perſeuerātia corripientis ſignificatur. Quod autem ſubiicitur, *Ab eo*, etiā emphaſim habet: Significatur enim, non a quali quali, ſed a maximo concionatore fuiſſe correptum Herodem. Sed de quo corripiebat? *De Herodiade vxore fratris ſui:* Eleganter, & perquam docte explicat qualitatem deteſtādi criminis Herodis, dicens, fuiſſe, *Vxorem fratris Herodis*, eamque raptam, & cum ea permanere in adulterio, & inceſto. Dicens, *vxorem* implicauit adulterium: addens, *fratris*, detegit inceſtum. Quæ autem fuit hęc Herodias, non conſentiunt ſancti Patres & autoreſque hiſtoriographi. Ioſephus ait, filiam fuiſſe filii Herodis maioris. D. Hieronymus ait, filiā Aretæ regis; Apud Matthæum namque cap.14. in huuc modum ait, Vetus narrat hiſtoria, Philippum Herodis maioris filium, ſub quo Dominus fugit in Aegyptum, fratrem huius Herodis, ſub quo paſſus eſt Chriſtus, duxiſſe vxorem Herodiadem filiam Aretæ regis; poſtea vero ſocrum eius, exortis quibuſdam contra generum ſimultatibus, tuliſſe filiam ſuam, & in dolorem prioris mariti Herodis inimici eius nuptiis copulaſſe. Tenuit autem Hieronymus hanc ſententiam ſecutus Euſebii hiſtoriam, qui in eadem eſt ſententia. *e Euſebi. 9 cap.13.* Cæterum videtur magis amplectenda Ioſephi ſententia, quem probati etiā hiſtoriographi ſecuntur, ait itaque Ioſephus libro 18. cap. 9. & 11. quod Hero-

A diades hæc non fuerit prius vxor Philippi Tetrarchæ Trachonitidis germani fratris Herodis huius Thetrarchæ Galileæ, ſed fuiſſe vxorem alterius Herodis, qui & ipſe fuerit filius Herodis maioris ex alia matre progenitus, quā Herodes, & Philippus Tetrarchæ. Hos enim ex Cleopatra quadam natos, illam vero ex Maranne, Simonis Pontificis filia: ex quo Herodis filiam Salomē ſuſcepit, eamque filiam fuiſſe vxorem Philippi Tetrarchæ; quem ſine filiis deceſſiſſe dicit; idque anteaquā Ioan-

B nes ob reprehenſum adulterium vinciretur, & decollaretur. Quæ, ſi vera ſunt, oportet fateri, illum Herodem, cuius Herodias hæc prius fuit vxor, etiā dictum fuiſſe Philippū, eumq. Philippum cuius apud Marcū fit mentio, non eſſe illum, qui fuit Tetrarcha Trachonitidis; aut certe in Marco nomen Philippo ab aliquo adiectum, ſicut & in Matthæo; & in Luca adiectū eſt, in quibuſdam Græcis codicibus. Ioſephus

C itaque hanc contexens hiſtoriam, nominatim meminit huius Herodiadis, & ait, violenter abſtractam de coniugio fratris Philippi viuentis ab Herode, & inceſtis nuptiis ſociatam, propria, & legitima vxore depulſa, filia nēpe regis Aretæ; quam ob cauſam, & ob ignominiam hanc filiæ vindicandam bellū indixit Herodi. Neque tantum corripuit Ioannes Herodem de inceſtu, & adulterio, ſed ait noſter Lucas, *De omnibus malis, quæ fecit Herodes*. Quā graue au-

D tem fuerit hoc deteſtandū crimē adulterii; & inceſtus Herodis, ſatis liquet: ſiquidē ex diuino præcepto fuerat maxime prohibitum etiam indicēdo pœnam mortis illud patrant. Nā apud Leuiticum dicitur, *Leuit.18* Turpitudinem vxoris fratris tui nō reuelabis, quia turpitudo fratris tui eſt. Ac rurſum, *Leuit.20* Qui duxerit vxorem fratris ſui, rem illicitam facit. Turpitudinem enim fratris ſui reuelauit: abſq. liberis erunt. Quibus verbis ſignificatur, morte plectendos qui id genus commiſerint delictum, neque permittendū, vt ex talibus nuptiis filios

pro

procreent. Qui enim hæc verba, Abſq. A liberis erunt, expendunt, ex tali matrimonio nullos naſcituros, aut natos nõ habendos pro legitimis, ita vt non ſucceſſuri ſint in hæreditate parentũ, pro culdubio germanũ Literæ ſenſum non ſunt aſſecuti. Certũ enim eſt, ſignificari, fore plectendos pœna mortis. Quod vero dicitur, *De vxore fratris ſui*, intelligendum eſt, ipſo fratre viuente: nam ſi mortuus fuiſſet non ſolũ licitũ erat, verũetiam præceptum. Sic namque legimus apud Deuteronomiũ, Frater fratris mortui ducet vxorẽ, vt ſemẽ illi ſuſ- B citet, ſi mortuus fuerit abſque liberis.

Deut. 25

Et de omnibus malis, quæ fecit Herodes. Breuitatis cauſa nõ commemorat omnia Herodis delicta ſanctus Lucas. Cęterum multa cõmemorant hiſtoriographi. Primum eſt, reiectio legitimæ ſuę vxoris, quam prius habuit. Secundum Tyranis in populum. Tertium, adulterium. Quartum, inceſtus. Quintũ, auaritia. Fecerat enim Sacerdotiũ venale. Sextũ, homicidia. Denique cum eſſet C Herodes impiiſsimus, multis variiſq. peccatis erat implicatus. Nihil enim reddit magis hominẽ proiectũ ad peccata, quam potentia principatus.

Ad inſtituendos mores multa hic habes. Primum vides, non omnes ad agẽdam pœnitentiam conuerſos Ioannis declamationibus, ſed Herodẽ in ſuis peccatis permanſiſſe. Non eſt ergo cur cõcionator animum deiiciat, ſi videat, ſemen verbi Dei non reddere fructũ, ſed vrticas, & ſpinas.

Ad mores.

Præterea vides, quã periculoſa ſit Re- D gũ vitę correctio, & emendatio, quãtũuis egregios nacti fuerint cõcinatores.

Deinde vides profectum multorũ audientium Ioannem, qui neq. iniquo ſui Regis exemplo non ſunt commoti; vt eius etiam inſequerentur veſtigia. Ingens quidem vis eſt Regii exempli erga ſibi ſubditos, qui quidẽ fere ſemperimitari ſolẽt. Nõ tamẽ Herodẽ ſunt imitati, Publicani, milites, & turbæ de nõ pœnitendo. Audis enim, eos omnes maleactorũ pęnituiſſe. Nullus ergo dicat, vt malũ amplectatur, Regis ad imperiũ totus componitur orbis. Et qualis rector eſt ciuitatis, & tales etiã habitantes in ea. Hæc enim ſententia iniquorum hominum eſt, qui, turbato Herode, etiã turbantur & ipſi. Et quemadmodum vexillulũ in loco eminẽti collocatum, puta ſupra turrim aliquã, vel leui aura mouetur, quocunque flauerit: Ita etiã & iniqui homines, quocunque Principis, & ſui ſuperioris malo exemplo facile permouẽtur ad amplectenda peccata. Secus autẽ fecit populus Herodi ſubiectus. Nam, rege pręcipitiũ eligẽte, & exterminiũ, ipſo neglecto, & relicto, iter arripuerũt virtutis.

Præterea obſeruanda eſt locutionis forma dũ dicitur, *Cum corriperetur Herodes.* Duo enim implicat. Alterum eſt, opportune monuiſſe, & eſſe exhortatũ Ioannẽ hunc iniquũ regẽ, & citra procacitatẽ. Debet enim Euangelicus declamator ſic agere de peccatis Principum, vt omnes intelligant eius, correctionem quærere, non autẽ defectionẽ populi a ſuo Rege, & Principe. Vides etiã, quẽ finem debeas habere in tuis declamationibus, & in arguendis peccatorum delictis, nempe, correctionẽ eius, nõ notam inurere, nõ afficere probro, non iniuriã inferre, & alia id genus, quę potius inferunt auditoribus irã, & fieri deteriores, quã emendationẽ morum. Apud Vatem Iſaiã dicitur de Meſsia, Spiritu labiorũ ſuorũ interficiet impium: non ait, labiis ſuis periculoſius, & *Iſaia. 11* horribilius faciet vulnus, & peſtilẽtius reddet, ſed impietatem iugulabit, & interficiet. Et bene vtrunq. conuinxit, ſpiritum cũ labiis. Quoniã quando verba ſpiritũ habent Chriſti, corripiũt delinquentem: nõ autẽ interficiunt, non dedecorant, neq. cõtumeliã inferũt. Hinc & apud Oſeã, cũ peccaſſet populus Iſrael, & factus eſſet ſicut vacca laſciniens, declinans a recto itinere, & viam *Oſeæ 4.* mandatorum Dei, ait, Nunc paſcit eos Dominus quaſi agnũ in latitudine. Ecce, quem prius appellauerat vacam laſcinientem, iam appellat agnũ. Quia is de-

is debet eſſe animus corripientis, eaq. ſincera intentio, vt ſtudeat eius mutare prauos mores, & corruptos in candidos,& ingenuos. Habitabit, inquit, Iſaias, lupus cum agno,& pardus cum hœdo accubabit; vitulus,& leo,& ouis ſimul morabuntur,& puer paruulus minabit eos; vitulus et vrſus paſcentur. Quibus verbis non aliud ſignificatur, quã homines iniquos permutandos in bonos. Iſtę enim animaliũ ſpecies nihil aliud adumbrant, quã diuerſas hominum conditiones, variis irretitorũ peccatis, lupus rapax hominẽ emẽdacẽ & bonorum aliorum raptorem, pardus & leo, homines iracundos,& ſuperbos vrſus, hominem delitiis venereis deditum: quos omnes, ait, mutandos in legẽ Euangelica in vitulum ferentem iugũ legis Dei; in ouem nemini inferentem iniuriam, ſed vellere ſuo alios veſtientem: in agnum, hoc eſt, in hominem tollerantem,& patientem. Et quemadmodum Plinius ait; in lacu Piceno Velino, quidquid proiicitur, mutat naturã: nam etiam lignum ibi deicctum lapideo cortice obducitur. In eundem modum in hoc ſtudium debent incumbere Euangelici declamatores,& hi, quibus incumbit aliorum corrigere vitã, vt delinquẽtes corripiãtur, & qui prius molles erant ad vitia, lapideſcant, vt tentationibus reſiſtant. Sic Ioãnes corripiebat Herodẽ, vt de porco faceret columbam, de coruo turturẽ, de lupo agnum, de leone ouem. Sed, o miserandam eius ad malum propenſionem, & cordis duritiem, qui non eſt mutatus, neque correctus in bonum, ſed multo peior effectus ad malum.

Plin. lib. 2. ca. 103

Præterea, *De Herodiade vxore fratris ſui.* Tria implicat maxime obſeruãda. Primum; quam effrenes ſint Principes ad venereas voluptates; qui quidem neque conſanguineis, & affinibus parcere ſolent, nõ cognatio, nõ affinitas; denique nullum vinculum man⁹ eorũ obligat, ne ſe totos tradãt libidini. Sic & apud Geneſim Patriarcha Abrahamus cognoſcens, animos Principũ nimiũ proiectos ad venereas voluptates, ne propter vxorem Sarai (erat enim ingenti pulchritudine decorata) interficeretur, ipſaque traderetur regi Abimelech ait; Noui quod pulchra ſis mulier,& quod cũ viderint te Aegyptii dicturi ſunt, Vxor illius eſt, & interficient me,& te reſeruabunt: deniq. Principes nuntiauerunt Pharaoni,& laudauerunt Sarai,& ſublata eſt vi in domũ Pharaonis. Sic etiã & ab orbe cõdito, cum viderent filii Dei, hoc eſt, potẽtes homines filias hominũ, quod eſſẽt pulchrę, ingreſsi ſũt ad illas, actionibus venereis ſe tradentes. Sic etiã rex Dauid patrauit adulteriũ cũ Berſabe. Demũ ſatis aperte detegit locus iſte, Principes nemini parcere, dummodo ſuã expleant voluptatem veneream. Secundũ, vxorẽ eſſe, dixit, vt detegeret magnitudine criminis excitatum Ioannem ad corripiendũ Herodẽ. Eſt enim maximũ crimen adulteriũ, & ideo ab homine fugiendum quod etiam Ethnici Principes agnouerunt. Nã & Alexander Magnus, cum eſſet illi adducta fœmina maritata,& multa nocte expectaſſet Alexander eius aduentum, & cum veniſſet, interrogaſſet cur tamdiu eſſet demorata, illaque reſponderet ſe expectaſſe donec maritus eſſet cubitum, miniſtros accitos acriter obiurgauit; dicens, Reducite hanc parũ enim abfuit quin veſtra culpa fuerim factus adulter. O egregium caſtitatis in homine a catolica fide alieno exemplũ, ac maxime omnium regũ potentiſsimo. Solent enim Reges ſtuprum fere pro nullo crimine habere. Sic etiã cũ Thales Mileſius adultero ſciſcitãti, an abiuraturus eſſet adulteriũ? Reſpõdit nõ eſſe periuriũ adulterio peius. Dionyſius etiã ſenior, cũ intellexiſſet filiũ, cui principatum relicturus erat, ingenui viri coniugẽ adulteraſſe, iratus, interrogauit, an vnquã tale quicquã in patre cõperiſſet, eumq. ob adulterii crimẽ regno exhæreditauit: Sic etiã & in lege adulteros maxime punitos inuenimus. Nam apud Deuteronomiũ pręcipitur,

Gene. 12

Gene. 11

Si dormierit vir cum vxore alterius, A vterq. morietur, ideſt, adulter & adultera; & auferes malum de Iſrael. Perpendēda ſunt verba Legis; Et auferes malum de Iſrael. Quale, quantumque eſt hoc malum? Proculdubio tantum, tamque deteſtandum malū eſt, vt nullum ſit nocentius, & deformius. Vnde ſi quis mihi diceret, quomodo depingendus ſit adulter, reſpondebo, latere me. Multo enim deformior adulter, quam Dæmon. Vnde Theologi docent, adulterium non ſolum pertinere ad luxuriam, ſed etiam ad iniuſtitiam, B & auaritiam; eſſeque multo grauius, quam furtum. Quia vxor charior eſt viro ſuo, quacunque re exteriori; nullāque ſpeciem luxuriæ, vel gulæ, vel vitiorum cōtra fortitudinem ita directe contrariari dilectioni proximi, ſicut adulterium. Hinc etiam tanta eſt adulterii magnitudo, vt etiam viris conceſſum, & ſancitum ſit legibus humanis vt viri poſsint ſuas interficere vxores in adulterio deprehenſas. Reddit autem rationem D. Thomas. Hinc etiam & C Biblia ſacra maxime adulteriū reprehendunt. Denique regius Pſaltes atq. maximum crimen inquit de peccatore, Cum adulteris portionem tuam ponebas. Et apud Ieremiam, Contritum eſt cor meum in medio mei; contremuerunt omnia oſſa mea. Factus ſum quaſi vir ebrius, & quaſi homo madidus a vino, a facie Domini, & a facie verborum ſanctorum eius; quia adulteris repleta eſt terra. Obſerua, quanā D vſus fuerit Vates Ieremias, ad exaggerandam adulterii criminis magnitudinem, amplificatione, anteaquam de adulterio loqueretur; Contritum eſt, inquit, cor meum in medio mei, contremuerunt omnia oſſa mea: nō ait, lacrymis, & lamentabilibus verbis, hoc delictū ſignifico, ſed, ingenti cordis contritione; quoniā adeo eſt horrendum, vt contremuerint omnia oſſa mea, factusque fuerim, atque ebrius, conſiderans Deū multis ſanctis verbis diuinę legis ſuæ, hoc delictum fuiſſe deteſtatū, & deniq. ingenti maledictione, propter adulterium, terram fuiſſe percuſſam, & redditā arefactā. Tertiū, docet hic locus, a concionatore, & confeſſario ſemper eſſe cōſiderandas circūſtātias grauius reddentes peccatū, ac tū maxime ſi mutent ſpeciē. Sic Ioannes corripit Herodē nō de ſimplici fornicatione, ſed de adulterio: neque ſolum de adulterio, verum etiam de inceſtu: propterea namq. additur *De vxore fratris ſui.* Quemadmodum enim in mari varios inuenis altitudinis gradus, neque eadē eſt profunditas; Ad eundē modū peccatum abyſſus quædā eſt, & pelagus instar Sirtiū Flandriæ Hiſpane, *Como los bancos de Flandes*, in quibus alii aliis ſunt profundiores: & ideo cuncta debet rimari Euangelicus declamator, & oſtendere, cuiuſque criminis quanta ſit altitudo, & profunditas. Et quēadmodum medicus non idem porrigit pharmacum, ſed perſpecta grauitate morbi efficacius tradit medicamē: Ita etiā & Euangelicus declamator nō eādē debet tradere omnibus ſpiritualiter ęgrotis medicinam.

Præterea neminē audis nominatim, & peculiariter publice correctū, ſicut Herodem. Num non erant & alii multis vitiis cōtaminati, ex Phariſæis, ex turbis, ex Publicanis, ex militib⁹? Quorſum ergo ſolus nominatur Herodes, & publice corripitur? Hic eſt cultus exhibendus Regibus? Hac ſunt reuerentia tractandi? Duo docet ſanctus Lucas. Alterū eſt, miſerādū eſſe Regū, & Principum ſtatum, quorū crimina, nunquā latent; ſed omnibus patefiūt. Quęmadmodum enim eminus arbores exortas in culmine montis cuncti vident; ſecus autē quę ſunt in vallibus humilibus abſconditas; niſi enim proprius accedas, non poteris eas videre. Ad eundē modum omnes actiones Regum ſiue bonas, ſiue malas, omnes aſpiciunt; quod in ſupręmo vertice Regiæ potentiæ ſunt collocati. Secus autem cæteri ſubditi, cum infimi ſint gradus, niſi a maxime familiaribus, non poſſunt

eorũ perſpici opera. Peccauit Dauid, & patrauit adulterium, & ait illi Deus per Nathan Prophetam, Tu feciſti abſcondite, ego autẽ faciam verbũ iſtud in conſpectu omnis Iſrael, & in conſpectu ſolis; de domo tua tollet vxores tuas, & dormiet cum vxoribus tuis. Bone Deus occulte commiſit delictum Dauid, cur & publice punitur probroſo adulterii vxorum ſuarũ delicto? Quoniam crimina Principum non poſſunt abſcondi, & ideo pœna publica plectenda ſunt. Deinde peculiariter Herodes corripitur, & nominatim, non ſolum quia publica peccata publice corripienda ſunt; ſed etiam quia caput erat, & cor corporis myſtici, regni nempe, ſiue Tetrarchiæ Galilææ. Erat igitur præferendus in curatione, & medicina, quod eius infirmitas eſſet periculoſior, & toto corpori nocentior. Sic enim experimur & in corpore humano; nam infirmato corde, ſiue capite periculoſe, totum corpus perit, niſi protinus adhibeatur remedium: Sic etiam ſi rex, & Princeps flagitiis, & peccatis ſit contaminatus, actum eſt de toto regno: Sic etiã in ſacrificiis caput primũ videtur adolendũ; Subiicient, ait Moſes ex diuino præcepto, in altari ignẽ: ſtrue lignorum ante compoſita: & mẽbra, quæ ſunt cæſa, deſuper ordinantes caput videlicet, & cuncta, quæ adhærent iecori, inteſtinis, & pedibus lotis aqua adolebit ea: Sacerdos. Conſidera ordinem. Primum caput, & cor animalis ſuccenduntur, & abluuntur aqua, deinde reliquæ animalis partes vſque ad pedes; quia primum medendũ eſt Regibus, & Principibus.

2. Re. 12.

Præterea non ſolum corripiebat Ioannes Herodem de adulterio, & inceſtu; verum etiam de omnibus eius malis. O commendandam periti medici diligentiam, qui non ſolum vni, aut alteri appoſuit medicinam vulneri, ſed omnibus. A planta enim pedis vſque ad verticem capitis in miſerando principe Herode nõ erat ſanitas. Parũ igitur eſſe, docet Ioannes, vni vulneri ap-

A plicare medicinã, ſi alia relinquãtur incurata; atq. hoc maxime animaduertãt Confeſſarii, ne ſolũ ex parte pellẽ veteris hominis detrahãt pœnitentibus; ſed dent operã, vt totam detrahãt. Sic namque præcipit Deus, hoſtiam eſſe offerendam detracta pelle. *Leui. 1.*

Adiecit & hoc ſupra omnia, & incluſit Ioannem in carcerem. Licet nõ explicet cauſam aliquam peculiarẽ ſanctus Lucas, propter quam coniecerit Herodes Ioannẽ in vincula, omnibus eſt ex-

B plorata ex Marco cap. 6. & ex Mattheo cap. 14. nempe, propter Herodiadem. Sunt etiã, qui aliã adferant cauſam incarcerationis, & interfectionis Ioãnis, nempe, quia Herodes cõceperat ſuſpicionẽ rerũ nouandarũ de eo; & veritus fuerit, ne forte doctrinæ Ioãnis perſuaſione defectionẽ molirentur, & aduerſus Herodẽ conſpirarẽt Iudæi. Exploratũ namq. habebat, totũ populum Ioanni maxime eſſe addictũ, ab eiuſque ore tantopere pendere, vt quo voluiſ-

C ſet, inclinaret. Adducit hãc cauſam Ioſephus lib. 18. Antiqui. cap. 10. quamuis ab ea ſuperſederint Euangeliſtæ. Sũt autẽ ſingula verba conſideranda. *Adiecit & hoc*; ſignificat, iudies creuiſſe numerũ peccatorũ Herodis, tum verbo *Adiecit*, tũ etiã cõiunctione copulatiua, *et*. Porro pronomẽ *hoc* maximam habet emphaſim, & implicat immẽſam ſceleris magnitudinẽ. Nõ enim explicauit delicti genus quia omnia ſuperabat delictorũ genera, quantũuis imma-

D nia, incarceratio, & homicidiũ Ioãnis. Auget autẽ & delictũ iſtud multis circunſtantiis Marcus dicens, quod Herodes metuebat Ioannẽ, ſciens, eum virũ iuſtũ, & ſanctũ: quãobrẽ cuſtodiebat eum, hoceſt, obſeruabat, & ſuſpiciebat eum: & eo audito, multa faciebat, & libenter eum audiebat. Hæc omnia prætermiſit ſanctus Lucas. Et cũ hic dicitur, *Adiecit & hoc ſuper omnia*, ſignificat, & implicat fictos Herodis mores. Nam hæc omnia, quę videntur ſpectare ad honorem, & obſeruantiam exhibitam Ioanni ab Herode, fraude quadam

dam malitiam pectoris in Ioannem te A gebat, quemadmodum pharmacopola pillulas amaras ſacaro, vel melle immergit, ſiue deaurat. Hinc Aſſertor noſter Herodem vulpē appellauit. *Et incluſit Ioannem in carcerem.* Quid fuerit ſubſecutum ex hac incarceratione, & quis maxime impulerit Herodē ad tantum patrandū delictū, Marcus refert, inſuper etiā, & quo tēpore, & qua hora, & propter quam cauſam. Herodias, inquit, inſidiabatur Ioanni, & volebat occidere eum, nec poterat: in die celebrationis natalis ſui cœnā faciens Principibus, & Tribunis & primis Galilææ, & ad petitionē filiæ ipſius Herodiadis ſaltantis, matre nequiſſima id præcipiēte filiæ, atque, vt deteſtandum facinus redderetur atrocius, impiiſsimus Herodes finxit ſe nō poſſe frangere iuſiurandum, cui ſe addixerat, ſe puellæ ſaltanti daturum quicquid petiiſſet, licet dimidium fuiſſet regni. Hæc per paucis ex Marco retulimus, vt apertior redderetur huius loci ſenſus.

Ad mores. Ad componendos mores innumera C ta inculcat noſter Lucas. Primum vides, quantū malū ſit, crimina criminibus addere. Redditur enim id genus adiectione homo multo effrenatior ad maiora, & grauiora patranda peccata. *Eccle. 3.* Vnde Sapiens, Cor nequam grauabitur in doloribus, & peccator adiiciet ad peccatū. Et quemadmodum varios torrentes, quos facile & pedes tranare poteras ſeparatos, cum poſtea ſimul confluunt, minime tranare poteris, niſi naui, vel ponte: Ad eūdem mo- D dum peccata noſtra ſunt inſtar torrentium, & paruorū fluminū, quæ non eſt difficile diuina iuuante miſericordia tranare: veruntamen ſi homo permittat multa ſimul in animum confluere, non eſt ſpes peruadandi, ſed neceſſaria eſt ampliſsima Dei miſericordia, qua cum paucisſimis vtitur, neque ſolum creſcit numerus peccatorum, iuxta illud, *Oſeæ. 4.* Maledictum, & mendacium & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt, verum etiam & ipſa peccata in grauiora nos propellunt crimina, & peccata. Et ſicut quando fluuius inundat, experimur, ex montibus aquarum impetu dilabi arbores proceras, ſaxa inuolui magna, ſerpentes etiam rapi, & denique totam aquā turbidam, & cœnoſam, & graueolentē eſſe, & euertere funditus quæcunque ædificia non habentia ſtabilia fundamenta: Ad eundem modū quando inſer peccator ſinit multa, & varia criminum flumina in animū ſuū defluere, bone Deus, vt ex peccatis grauibus tē B dit in grauiora, & ex grauioribus in grauiſsima, donec totus miſer peccator, & penes corpus, & penes animam miſere, & funditus euertatur? Ibi maxima ſaxa duritiei cordis, ibi ſerpens tortuoſus inferni, ibi fœtor fornicationis, adulterii, &c. Sic Cain ex inuidia *Genes. 4* in fratrem ſu duxit præcipitē in odiū, ex odio in homicidiū, ex homicidio in contemptum Dei ſui, reſpondit enim Deo, Numquid ego cuſtos ſum fratris mei? Et neque hic gradum ſiſtit, ſed in grauiſsimū incidens deſperationis barathrum dixit, Maior eſt iniquitas mea, quā vt veniam merear. Sic etiā & Dauid paulatim decidit in maióra, & grauiora. Primum concupiuit & exarſit in *2. Reg. 11* Berſabe, deinde patrauit adulterium, tertio ingratitudinem commiſit in militem fidelem, tandem his omnibus ad- *Ioan. 12.* iunxit multo grauius, nempe, homicidium Vriæ. Sic etiam & Iudas prius fur erat, & loculos habebat, deinde detractor aduerſus Chriſtum, mox Dominum ſuum vendidit, & poſtremò ſe- *Mat. 27.* ipſum laqueo ſuſpendit. Petrus etiam primo ſimpliciter negauit Chriſtum, ſecundo addidit iuramentum, & tertio peierauit, & anathematizauit. Et ſicut ex filis tenuibus ſi multa fila coniungas, funis fit fortiſsima: Ad eundem modum ſi non ſcidas, & trangas pauca peccata, mox tanta, totque congeres, vt facias funem maximam, a qua non poteris te extricare. Funiculus triplex, inquit Sapiens, difficile rumpitur. Quid erit

erit,ſi centuplex, vel in innumerũ acer
uum creſcat filorum? Non ſunt aliud
peccata noſtra,quam funiculi. Væ qui
trahitis in funiculis vanitatis peccatũ,
Iſaiæ.5. ait Iſaias. Tot autem poſſumus addere
Iudi.16. & contexere, vt etiam Samſon ſupere
tur. Huius rei admiranda vmbra eſt
obligatio eiuſdem Samſonis; qui qui
dem fortioribus funiculis paulatim ſe
obligari,& vinciri permiſit. Nam pri-
mum ſeptem neruiceis funibus liga-
tus fuit a Dalila, mox nouis funibus,
deinde crines capitis circũligauit, cla
uo terræ defixo, tandem cæſariem, in
qua erat eius maxima fortitudo, reſe-
rauit: & ſic,crinibus raſis,captus fuit a
Philiſthęis. Sic & miſer peccator ex v-
no peccato obligãte procedit ad aliud
fortius obligans, donec tandem pe-
rit. Eſt etiam aptiſsima vmbra, ad ſig-
Exod.4. nificandum hunc ſemper in maiorem
foueam peccatoris lapſum, apud Exo
dum, quando præcepit Deus Moſi,
vt proijceret baculum, quem manu te
nebat,ad agendas oues,in terram; Pro
iice, inquit Deus, virgam in terram,
quam habes in manu tua. Proiecit, &
verſa eſt in colubrum, ita vt fugeret
Moyſes. Dixitque Dominus, Extende
manum tuam, & apprehende caudam
eius. Extendit,& tenuit, verſaque eſt
in virgam. Quid enim virga niſi diui-
na iuſtitia,qua,non ſecus atque bonus
paſtor, regit oues ſuas Deus,dicente
regio Pſalte, Virga tua, & baculus tu-
us ipſa me conſolata ſunt. Quamdiu
homo habet manu ſua hanc virgam
Dei,ideſt, opere complectitur, quod
Deus præcipit, hæc virga baculus eſt,
quo innixus homo recta via tendit, &
denique maxima perfunditur conſola
tione. Ipſa, inquit, me conſolata ſunt;
non deterret. Si tamen proijciatur di
uina iuſtitia in terram, hoc eſt contra
eius quippiam facit præceptum, verti-
tur in ſerpentem maximum incutien-
tem terrorem,ita, vt neceſſum ſit pec-
catori fugere. Cæterum Deus præci-
pit Moſi, ne fugiat, ſed iterum exten-
dat manum ſuam, & apprehendat cau

A dam eius. Quid cauda,niſi finis ſerpen
tis? Quando igitur homo peccator fi-
nem ſumit peccati, illumque imponit
prauis actionibus, & non procedit ex
vno ad aliud, coluber ille vertitur in
virgam. Non miratur Deus,quod pro-
iecerit fragilis peccator virgã diuinæ
iuſtitiæ in terram voluptatum ſuarum:
deſiderat tamen quod homo terrore
afficiatur. Quod ſi viderit Deus vir-
gam diuinæ iuſtitiæ, qua erat ex manu
Dei percutiendus, relinquit Deus in
B manu ipſius peccatoris,vt ipſe in ſe ip-
ſum ferat ſententiam. O abyſſum diui-
narum miſerationum,ipſi reo relinque
rẽ ſuimet cauſam iudicandam. Si nos
ipſos iudicaremus,ait Apoſtolus, non
vtique iudicaremur. At ſi non apprehẽ *1.Cor.11.*
derit peccator caudam ſerpentis, ſed
reliquerit iacere in terra,hoc eſt, non
impoſuerit finem peccatis ſuis, timeat
nam ille ſerpens,& coluber creſcet in
multo truculentiorem,& nocentiorem
beſtiam. Hoc conſiderans Sapiens di-
C xit, Tanquam a facie colubri fuge pec
catũ. Admiranda eſt in depingẽdo pec
cato Sapiẽtis prudẽtia: nõ ait, Tanquã
a facie leonis,ſiue,tanquã ab vnguib^9
eius,neq. tanquam a tygridis dẽtibus,
aut,tanquã a facie draconis, quamuis
peccatũ leo ſit fortiſsimus,tygris nocẽ
tiſsima, draco venenatus: ſed, a facie
colubri, qui quidẽ nõ adeo venenatus
eſt,ſi cum aliis ſerpentibus conferas,vi
pera,aſpide,&c. Quoniam ſignificare
voluit Sapiens, quam vera ſit illa ſan-
D ctorum Patrum Gregorii, & Auguſti-
ni ſentẽtia, Peccatum,quod per pœni
tentiã nõ diluitur, mox ſuo põdere ad *Gregorius lib.25*
aliud trahit. Vnũ peccatũ eſt pœna al- *mor.cap.*
terius peccati, iuxta illud Apocalyp- *12.*
ſeos,Qui in ſordibus eſt, ſordeſcat ad *Auguſ.*
huc. Quia itaq. peccatũ,quod prius, in *lib.5.cõ.*
ſtar colubri, diffuderat venenũ in ani *Iudi.c.3.*
ma,deinde per acceſsionẽ aliorũ pec- *Apo.22*
catorũ,iã ex colubro vertitur in baſiliſ
cũ,hoc eſt,multo peſtilentiori veneno
animũ interimit, ſicut dixerat Iſaias:
Ex radice colubri egredietur regulus; *Pſal.21.*
ducitur vnum peccatum in aliud,idque
grauius

grauius propelle peccatum, nam quoti A
die viſu venire videmus, qui contẽnit
fornicationẽ, committere, mox & ſtu-
pra patrare, Hinc rurſus Sapiẽs inquit
Qui ſpernit modica, paulatim deci-
det. Aduerſus Aegyptios hinc etiam
paulatim plagæ immiſſæ creſcunt, &
acerbiores ſunt. Primum excruciantur
cinifibus, qui ſunt muſculæ paruæ; ac
mox magnas muſcas immiſit; deinde
ranas, & denique ex paruis malis gra-
uiora ſubſequuta ſunt.

Præterea dum audis hominem per
quam egregie ſuum exequentem mu-
nus declamatorium, coniectum in vin B
cula capite plecti, non eſt, cur demire-
ris, ſi Euangelicus declamator perſecu
tionem patitur, quia peccata reprehen
dit: neque etiam ſi quis obiens egregie
publicũ munus, ex labore culturæ col-
ligat ſpinas, & vepres, quemadmodum
Ioannes. Deinde non eſt, cur viri pii
animum deſpondeant, ſi videant ſe tri
bulationibus, & perſecutionibus iacta
tos, quando audiunt, Ioannem Baptiſ-
tam in carcerem eſſe coniectum. Non
enim tribulationes patitur, quia a Deo
neglectus, aut odio habitus ſit. Vidit C
Exo. 24. Moſes, cum accepit de manu Domini
tabulas lapideas, & Legem, ac manda-
ta Dei continentes, ſub pedibus eius,
quaſi opus lapidis ſapphirini, & quaſi
cęlum, cum ſerenum eſt; ſi Hebraica
conſulas, pro, Quaſi opus lapidis ſap-
phirini, leges, Sicut opus lateris ſap-
phiri. Et ſignificat Deus, illlos lateres,
inquorum fabrica innumerata probra,
iniurias, & contumelias paſſi ſunt filii
Iſrael, minime eſſe deſpectas a Deo
ſuo: quinimo lateres illi iudicabantur D
a Deo, atque pretioſsiſimi ſapphiri,
Hinc ſedes Dei tui eo lapide lateris
decoratur. Et merito ſubiungitur. Et
ſicut cęlum cum ſerenum eſt, aut, ſicut
eſt Hæbraicæ, Sicut corpus cęli immũ
ditia. Quo verbo ſignificatur, id, quod
homines iudicant lutoſum, & immun-
dum, cuiuſmodi ſunt lateres, viam eſſe
qua homines mundantur, & diuinum
quoddam cęlum ſereniſsimum efficiũ
tur. Et bene poſt opera laterum, cęlum
ſerenum. Qoniam Deus poſt tempeſ-
tatem ſerenum facit, & poſt lacrymа-
tionem, & fletum, exultationem infun
dit, ait Tobias, ſubiungens, Hoc autẽ
pro certo habet omnis, qui te colit,
quod eius ſi in probatione fuerit, co- Tobiæ. 3.
ronabitur; ſi autem in tribulatione fue
rit, liberabitur, & ſi in corruptione fue
rit, ad miſericordiam tuam venire lice
bit. Sic etiam & Sapiens ait, Viſi ſunt
oculis inſipientium mori iuſti; & mẽ
ſati vitam eorum æſtimabant inſaniã;
ſed illi in pace ſunt; & lutum laboris il
lorũ in pretioſiſsimos lapides, ex qui-
bus conſtruitur ciuitas ſuperna Ieruſa
lem, conuerſi ſunt.

Præterea vides, maximum eſſe dile
ctum, & omnia ſuperans, quamtumuis
grauiſsima delicta, perſequi viros iu-
ſtos, & ſanctos, Euangelicoſque decla
matores. Ait namque ſanctus Lucas
de incarceratione Ioannis. *Adiecit &
hoc ſupra omnia*. Quemadmodũ enim
qui publicum peritiſsimumque medi-
cum in ciuitate, vbi graſſatur grauiſsi-
ma piſtilentia, interfecit: aut fontem
publicũ, ex quo omnes hauriunt aquã
ad extinguendam ſuam ſitim, mundan
daſq. ſordes ſuas, obturaret, ne ſcaturi
ret aquis, maximis afficiendus eſt ſup-
pliciis, quod impedimento eſt publicę
ſaluti: Ad eundem modum qui decla-
matores Euangelicos, & viros candi-
de ſua exequẽtes publica munera per-
ſequuntur, digni ſunt maximis crucia-
tibus; neque eſt, quod exiſtiment, ſe nõ
eſſe mox plectẽdos. Perſecutus eſt He
rodes Ioannem Baptiſtam, miſit in car
cerem, tãdem decollauit. Nunquid im
pune hæc omnia patrauit delicta? Ab
ſit. Quoniam Tetrarchia priuatus, &
in exilium miſſus, tandem miſere con-
demnatus a Caio Imperatore, periit.
Sic etiã & impius Rex Achab, & Ieza
bel perſequentes Eliam tandem ingen
ti ſupplicio puniti ſunt. Nam Iezabel
mortem oppetiit miſerrimam, & eius
caro a canibus deuorata eſt; & Achab Reg. 21.
etiam in bello ſagitta transfoſſus eſt.

Factum eſt autem, cum baptizaretur omnis populus, & Ieſu baptizato, & orante, apertum eſt cœlum. Hiſtoria iſta ſatis diffuſe enarratur apud Matthæum capite 3. & apud Marcum capite 1. Atque ex hoc loco occaſionē ſumūt ſcholaſtici ad diſputandum multa. Primū, Vtrum cœlum fuerit vere apertū? Hic enim dicitur, apertum fuiſſe cœlum. Secundum: Vtrum ſolus Chriſtus viderit cœlum apertum, an vero Ioannes vna cū aliis omnibus circunſtantibus? Tertium de columba, quæ apparuit, fuerit ne vere columba, aut ſolum in ſpecie? Quartum, Vtrum illa vox dicens, Hic eſt filius meus dilectus, fuerit vera vox humana? Quintum, An cōuenienter Chriſtus fuerit baptizatus Multa denique alia diſputāt ſcholaſtici. 3. p. quæſt. 39. per octo articulos: a quibus omnibus nos ſuperſedebimus, & ſolum perfunctorie non nihil attingamus. Literam itaque diſpungamus. *Factum eſt*, crebro diximus, hoc verbum, *Factum eſt*, frequenter inueniri apud Lucam, & eo implicari maximum aliquod eſſe enarrādum; & eſt proculdubio nō ſolum quod Ieſus baptizaretur cum omni populo; verum etiam quia in ipſo baptiſmo orauerit Chriſtus. Cum itaque dicitur, *Cum baptizaretur omnis populus*, implicatur maximus ad Ioannem hominum conuentus. Quod vero dicitur, *Ieſu baptizato, & orante*, ſolus Lucas refert. Et vides diſcrimen inter Chriſtum, & alios conuenientes ad baptiſmum Ioannis. Nā alii quidem confitebantur peccata ſua Chriſtus autem, quia non habebat peccata, dicitur oraſſe. *Apertum eſt, cœlum*, non eſt intelligendum, quod corpora cœleſtia fuerint diuiſa, ſed phraſis eſt

Ezec. 1. Scripturæ, ſicut apud Ezechielem di-
Geneſ. 7 cuntur, Cœli aperti. Sic etiam & Ge-
Acto. 7 neſeos capite 7. dicuntur Cœli aperti.

Et in Actis, Stephanus ait, Ecce, video cœlos apertos. Vnde D. Hieronymus expendens citatum locum Ezechielis, Aperti ſunt cœli, per quam docte inquit, apertos fuiſſe cœlos, non diuiſio-

A ne firmamenti. Quomodo autem ſit intelligendus Hieronymus, non eſt facile: quoniam poſtquam dixerat, apertos cœlos, Non diuiſione firmamenti, ſubiungit, ſed fide credentis eſſe intelligendū, eo quod cœleſtia fuerint Vati reſerata myſteria. Vnde & in baptiſmate Saluatoris quando Spiritusſanctus in ſpecie columbæ deſcendit ſuper eum, apertos cœlos, legimus. Hæc Hieronymus. Et videtur ſatis aperte ſignificare, in externis corporibus cœ-

B leſtibus nullam fuiſſe factam diuiſionem, quæ oculis corporeis cerni poſſet ſed ſolum factā interius in mente, ſiue in imaginatione, atque ſi apparuiſſet apertum cœlum. Quæ verba bifariam intelligi poſſunt. Primo vt ſolū ſit metaphorica locutio, cœlum eſſe aper- *Geneſ. 7*
tum; non quia viſui, vel imaginationi ſic apparuerit, ſed quia viſus eſt ſenſibilis effectus columbæ, quaſi deſcendētis de cœlo; ſicut apud Geneſim dicuntur, Apertę cœli cataractæ, propter

C abundantem aquarum fluxum; nō propter aliquam cœli, vel aeris diuiſionē: quæ metaphora eſt frequens in Scriptura, vt, Aperiatur terra, & germinet Saluatorem. In hunc modū videntur hunc locum expendere, *Apertū eſt cœlum*, ſiue, Aperti ſunt cœli, vt eſt apud Matthæum, & apud Marcum, vna cum Hieronymo, Chryſoſtomus, & Beda. Alii autem explicant, *cœlum* fuiſſe *apertum*, quaſi ſenſibili diuiſione, ita tamē vt hæc apparitio non oculis, ſed ſolum

D imaginarię viſioni fuerit facta. Neque ab hac explanatione diſſentit D. Thomas 3. p. q. 39. art. 5. & reddit modum huius apertionis cœlorum D. Thomas: quoniam formabatur ex virtute diuina, & voluntate rationis talis viſio in imaginatione Chriſti; ſuper quē cœli aperti ſunt, ad deſignandum, quod per baptiſmum cœli aditus hominibus aperitur, quemadmodū ſi imperator alicui pro aliquo petenti dicat, Ecce, hoc beneficium non illi do; ſed tibi, ideſt, propter te illi. Quamuis mihi magis arridet, cęlum hic dici apertum, quo-

A quoniã ab omnibus, & nõ a ſolo Chriſto, vt nonnulli volunt, viſum eſt cælũ externis oculis habens apertionẽ. Per cælum vero intelligit aerem, in quem modũ frequenter in Sacris Literis aer cælum vocatur, vt, Venerunt volucres cæli, & comederũt illud. Neque aliud intelligo per hanc cæli apertionẽ, quã hiatum quendam ſenſibilem, ita ſplendore corruſcantẽ, & maxima luce immutatum, vt apparerent diuiſæ, & diſtantes; eſſetque in illa apertione aer interiectus rarior, & lucidior. Hunc eſſe germanum Literę ſenſum, dico, quoniam aliæ explanationes magis videntur myſticæ, & ſpirituales. Et opinor, hiatum illũ non ſolũ a Ioãne, & Chriſto fuiſſe viſum, ſed ab omnibus, qui aderant; quidquid dicat Caietanus, quod ſolum fuerat cælum apertum viſum a Chriſto. Argumentum autẽ, cui innititur Caietanus, ſumptum ex Litera Matthæi 3. Vbi dicitur, *Cæli aperti ſunt ei*, atque ſi ſolus viderit Chriſtus inefficax eſt, duplici de cauſa. Altera eſt, quoniã pronomen illud, *ei*, ex Gręco verti etiam poterat, Super eum: vel ſi in datiuo ponas, *Aperti ſunt ei*, ſignificatur, quod ad eum honorandum, & ſignificandum, filiũ eſſe Dei, illud pronomen fuiſſe poſitum. Quod vero dicitur, *Orante*, quidam indicant, ſic eſſe intelligendum, quod Chriſtus orauerit, poſteaquam baptizatus fuerat. Mihi magis arridet, Chriſtum etiam in ipſo oraſſe baptiſmo. Et quamuis nõ explicatur, quid orauerit Chriſtus, opinor, eam orationem egiſſe, quaſi reddendo gratias æterno Patri. Atque vt ſignificaret, vt optime obſeruauit Lyranus, quod in inceptione ſacramentorum, Chriſti exemplo debet mens hominis eleuari in Deum. Eſt namque oratio, eleuatio mentis in Deum.

Ad mores. Ad componendos mores nonnulla maxime obſeruanda hic habes. Primũ obſerua, quando venerit Chriſtus ad baptiſmum, nempe, cum omnis populus baptizabatur. Fęlix ergo, nimiumque beata bonorum hominum cõgregatio. Nam ſtatim ibi Chriſtus adeſt: Vbicunq. fuerint, inquit ipſe, duo vel tres cõgregati in nomine meo, ibi ego ſum in medio eorum. Erant diſcipuli congregati, & ſtatim apparuit in medio eorum, dicens, Pax vobis. Et in Cãticis dicitur, Eccleſia multos congregans. Terribilis, vt caſtrorum acies ordinata. Quo verbo ſignificatur, ibi etiam intereſſe Chriſtum. Nam vbi caſtra ſunt, ibi etiam, & vexillarius in medio eorum eſt. Quid videbis in Sũnamitide, rurſum dicitur, niſi choros *Cãn. 6.* B caſtrorum? Quid chori, niſi multorum congregatio? Quid caſtrum, niſi multorum militum coactio, medius quorũ eſt dux eorum? Quia igitur vbi multitudo eſt ſeruorum Dei, ſtatim Chriſtus adeſt, dicitur, Quid videbis in Sunamitide? Quia vero, vbi eſt Chriſtus, eſt gaudium, & lætitia eſt, dicitur chorus. Solent enim canere chori letitiæ ſignum: ideo bonorũ congregatio chorus appellatur in Canticis.

C Præterea dum audis, baptizante Ioanne, multos adueniſſe Chriſtum, vides, quam gratum ſit Chriſto, in hoc ſtudium incumbere, vt homines cõuertantur ad Deum, ſiquidem ipſe ſtatim huic miniſterio intereſſe dignatur. Vide ergo, quemadmodum adminiſtres ſacramenta; & ne, quia non candide, & ſincere te geris, adueniat diabolus, non Chriſtus. Quemadmodum enim ad cadauera non adueniunt columbę, ſed corui: Ita etiam ſi tu cadauer es, in D adminiſtratione ſacramẽti coruus aderit inferni, non autem columba cæleſtis Deus. Non dicimus, quod miniſter peccatis implicatus non conferat gratiam in ſacramento, ſi cum intentione, & iuxta ſanctiones Eccleſiæ adminiſtret: ſed quod fortaſsis dum aliis confert gratiam, ſe ipſum iugulat, & interimit, dum indigne exhibet, quod digne, & ſancte exhibendum eſt.

Præterea dum audis, Chriſtũ in ſuo orantem baptiſmo, diſces, quemadmodum te præparare debeas ad ſuſcipienda ſacramenta, nempe, orationes fundere.

dere. Tūc enim tibi cęlū aperitur, quia te diſponis ad ſuſcipiendum, & claudi tur tibi internus.

Vides etiam, quam vim habeāt ſacramenta, nempe, aperire cęlum, quod antea clauſum erat. Vnde optime ait D. Thomas 3. p. q. 3. art. 5. ad 3. Quod per paſsionem Chriſti aperitur cœlū omnibus. Sicut per cauſam cōmunem apertionis cęlorum. Oportet autē, hāc cauſam communem apertionis cęlorū ſingulis applicari ad hoc, quod cœlum introeant: quod quidem fit per baptiſmum, ſecundum illud. Quicunq. baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte

Rom. 6. ipſius baptizati ſumus. Quia itaq. per baptiſmum ſpecialiter aperitur nobis introitus regni cęleſtis, qui primo homini præcluſus fuerat per peccatum, baptizato Chriſto aperti ſunt cęli, vt oſtēderetur, quod baptizatis patet via in cęlum.

Prętерea, ne homines oſcitantes ſint poſt baptiſmū, quoniam licet per baptiſmum remittantur peccata, remanet tamen fomes peccati nos impugnans interius, & mundus, & dæmones, qui impugnant exterius; orat poſt baptiſmum Chriſtus. Quoniā neceſſaria eſt homini iugis oratio poſt baptiſmum. Oſtēdit deinde, quando orationes noſtræ gratæ ſunt Deo, & quando maxime fundendæ, vt Deus exaudiat, nempe, quando homo mundus eſt a ſordibus peccati, alioquin dicet, Cū multiplicaueritis orationem, non exaudiā;

Iſaie. 1. manus enim veſtræ ſanguine plenæ ſunt: lauamini, mundi eſtote, auferte malum cogitationum veſtrarum ab oculis meis. Hinc in Apocalypſi, qui

Apoc. 5. coram agno pulſabant citharas ſuas, phialas aureas habebant plenas odoramentorum, quæ ſunt orationes ſanctorum. Quid cithara niſi oratio? Clemens namque Alexandrinus 2. pęda, cap. 4. ait, citharam ſignificare ipſum os, quod ſpiritu tanquam plectro pulſatur. Et D. Gregorius, 1. Regum 10. ait, In cithara pſallunt Domino, qui de temporalibus tam proſperis, quam ad

A uerſis gratias agunt. Ac rurſum idem Clemens Alexandrinus 6. ſtroma, inquit, Citharados dici poſſe omnes laudantes Deum. Vnde ad ſignificandum in Apocalypſi, quando hæc muſica orationis, & laudum Dei eſt gratiſsima Deo, ſubiungit, Habentes phialas aureas, non ait, phialas terraceas, & cęno peccatorum conſpurcatas, ſed, Plenas odoramentorum; non fætoris graueolentis peccati. Vnde ſubiungit, Quæ ſunt orationes ſanctorum, dixit, nō autem, peccatorum, Quia ſcimus, quod

B Deus peccatores non exaudit. Ac rurſum, Non eſt ſpecioſa laus in ore pec- *Eccle.* 15 catoris. Quemadmodū enim nihil eſt iucundius muſica lyræ, in qua cordæ, bene ſunt concordantes, nihilque magis faſtidimus, quam eius ſonum, ſi nō ſit aptam habens ad melodiam conſonantiam: Ad eūdem modum ſi vita hominis non concordet cum diuina lege, & pręceptis Dei, minime eſt grata Deo.

Præterea dum audis, Chriſtum bap-

C tizatum inter peccatores, atque ſi peccator eſſet, cum ſit ipſamet ſanctitas, diſce, ſanctitatem. Maxime diligere humanitatem, non ſuperbia, & quo ſanctior es, hoc humilior eſſe. *Et deſcendit Spiritusſanctus corporali ſpecie, ſicut columba in ipſum.* Indicat ſanctus Lucas, quorſum fuerit cęlum apertum, nempe, vt deſcenderet Spiritusſāctus corporali ſpecie ſuper Chriſtum in forma columbæ. Varie interpretantur ſancti Patres hanc columbę

D apparitionem. Dubitatur enim, fuerit ne hæc columba verum animal. D. Auguſtinus, lib. de agone Chriſti cap. 2. exiſtimat, fuiſſe omnino verum animal, non quidem ex cōmuni columbarum grege acceptū, ſed de nouo a Deo creatum, & poſt officium ſuum eſſe deſinens. Mouet hunc lapidē D. Thomas 3. par. citata quæſtione 39. art. 7. Et minime dubium eſt, columbam iſtam exterioribus oculis viſam eſſe deſcendere ſuper Chriſtum; quod ſatis liquet ex duobus verbis, nempe, *Deſcē-*

dit

dit corporali ſpecie, ſicut columba. Deſcenſus enim,& corporilis ſpecies, ex proprietate verborum implicant verã, & realem apparitionem columbæ.

A

Et non oportet ad metaphoram, ſiue intellectualem, vel imaginariam viſionem recurrere citra neceſsitatem,quę non occurrit hic. Vnde Diuus Auguſtinus 2. de Trinitate, cap 6. ait, quod de hac columba nullus vnquam dubitauit, quod oculis viſa ſit; & deinde quoniam non ſolum Chriſtus eam vidit;non enim propter Chriſtum apparuit,ſed propter Ioonnem,& omnes alios adſtantes huic baptiſmo, vt hinc cognoſcerent, Chriſtum eſſe Dei filium,multũque ſanctiorem Ioanne: atque ita cenſent Auguſtinus,& Chryſoſtomus, ac multi alii ſancti Patres, & autores.

B

Quod vero fuerit verum animal, videntur etiam cum D. Auguſtino plerique Patres ſentire, Chryſoſtomus 12. in Matthæum,& in Acta hom. 4. Tertulianus, Anſelmus,Hugo Cardinalis; quos ſequuntur etiam nonulli ex ſcholaſticis in primo diſt. 16. & D. Thomas citata 3.p. q. 39. art. 3.

C

Præcipua autem horũ Patrum ratio eſt, quoniam decuit, vt Spiritus veritatis nec fictione vteretur,neque homines falleret, hanc veram eſſe columbam. Videtur autem argumentum hoc non omnino conuincere. Satis enim eſt,ne hic inueniatur fictio,ſiue fallacia in Spirituſancto, minime eſſe intentionem fallẽdi, & verbis ſuis, vel factis vera ſine fictione decipiente ſignificaſſe;atque ita

D

docet D. Thomas 3. p. q. 73. art. 8. ſecutus Auguſtinum libro 2. quæſtio. in Euangelia q. vltima, vbi ait, Quando ſpecies aliqua diuinitus formatur, & ad vertitatem aliquam ſignificandam refertur,nullam eſſe deceptionem,ſed veritatis ſignificationem. Altera ſentẽtia eſt aſſerentium,hanc columbã non fuiſſe veram,ſed tantum apparentem. Hanc docet Auguſtinus Epiſtola 102. vbi late probat,non opportuiſſe illam ſpeciem columbæ vera informari anima, ſicut neque vocẽ Patris, quæ eodem baptiſmate audita eſt,per organa vitæ formari. Idem etiam tenet lib. 3. de Mirabilibus Scripturæ capite 5. his verbis, Quamuis corporali ſpecie Spirituſſanctus ſuper Dominum deſcendere dicitur,non tamẽ de auibus ſumpſiſſe columbam, ſed ex aere, minime dubitatur. In hac eadem ſentẽtia ſunt complures Patres, & autores argumẽtum ex verbis Euangeliſtarum; qui quidem non dicunt, deſcendiſſe Spiritum ſanctum in columba, ſed ſicut columbam, aut quaſi columbam. Ita Ambroſius lib. 1. de Sacramentis cap. 5. dicens, Non columba deſcendit,ſed quaſi columba. Sic etiam Optatus Milleuitanus lib. 4. contra Parmeniem, Nazianzenus oratione 39. Chryſoſtomus, Theophylactus, Euthymius Gloſſa, Lyranus, Abulenſis, Caietanus Matthæi 3. Procopius Geneſ. 18. Et hanc ſententiam fuerat ſequutus D. Thomas in primo, diſt. 16. art. 3. q. vnica: quamuis oppoſitum defendat citata 3. p. q. 39. art. 7. ſecutus D. Auguſtinũ. Et ideo nõ omnino tantorum Patrum ſententia reiicienda eſt. Nam argumẽtum propoſitum,quod non dicatur,deſcendiſſe Spirituſſanctus in columba, ſed,quaſi,vel,tanquam,aut,ſicut colũbam;minime conuincit. Huiuſcemodi enim aduerbia,quaſi,& ſicut, non ſemper negant veram rem,& implicant ſolum ſimilitudinem; vt apud Ioannem, Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti a Patre: aduerbium ſimilitudinis,quaſi,vt omnes dicunt ſancti Patres,non dicit ſimilitudinem, ſed verã rei naturam implicat. Neque etiam alienationes conuincunt,nempe, indecens eſſe,poſt factam illam actionem Spirituſſancti illud animal corrumpi, & deſtrui; imo ſuperuacanea illius columbæ creatio. Quoniam ſi vermes bõbices perexiguo viuunt tempore, nempe duobus menſibus, aut tribus ſolum vt inſeruiant hominibus ad fingenda fila ſerica, quid erit inconueniens dicere,hanc columbã a Deo fuiſſe creatam ſolum, vt in hoc inſeruiret myſterio

ſus illos maxime fouet, & in ſuis ſanc- A tiſsimis vulneribus, atque in iucundiſ-
Pſal. 54. ſimo nido ſuſcipit, qui columbini ſunt. Denique regius Pſaltes non ait, Quis dabit mihi pennas ſicut corui, aut acci pitris, ſed, columbę, vt volet, & requieſ
Pſal. 67 cat. Hinc etiam & rurſum ait regius Pſaltes, Si dormiatis inter medios cle ros, pennæ colūbæ de argentate, & poſteriora dorſi eius in pallore auri. Qui bus verbis ſignificat regius Pſaltes, in quacunque conditione ſe viderint viri iuſti, ſemper ab illis retinendos colum B binos mores. Nam pro his verbis, Si dormiatis inter medios cleros, Hebraice eſt, Etiam ſi hactenus habitaſtis inter ollas, hoc eſt, in chyropode, hoc eſt in loco, in quo reponuntur ollę, & caldariæ, ideſt, Etiam ſi vos impii, & mundus probris, & iniuriis afficiat, obſcuret, & nigrore, intingat, & in poſtremo loco vos habeat, multiſque opprimat calamitatibus, non tamē propterea columbinos relinquetis mores, & alas veſtras deargentabitis diuinis eloquiis, C quæ ſunt argentum igne examinatum, inſuper & in charitate diligentes odientes vos permanebitis. Hęc enim ſūt poſteriora dorſi in pallore auri: quoniam inter ipſas tribulationes, & iniurias permanent viri pii maximo frigore conſpicui, ſicut & quo nox obſcurior, & frigidior, hoc ſtellæ magis micant, & refulgent. Sic rex Dauid ma-
1. Re. 16. ximis iniuriis a Semei laceſsitus, non reddit malum pro malo: quinimo volentibus reddere, fuit impedimento, di D cēs, Sinite, vt maledicat. Sic etiam neque de Saule ſumit vindictam, quamuis eum Deus qui in eius tradidit manus ſemel, atque iterum. Vnde voces il
Pſal. 7. læ, Si reddidi retribuentibus mihi mala, decidā ab inimicis meis inanis. Vides, quemadmodum columbinos ſemper conſeruet Dauid mores?

Præterea dum audis, Spiritum ſanctū apparuiſſe in ſpecie columbę, Sancti Patres quærunt, An omnibus hæc columba apparuerit, an vero ſolis Chriſto, & Ioanni. Certū iudico (quidquid dicat Caietanus, ſolum viſam a Chriſto, & a Ioanne) ab omnibus circūſtantibus fuiſſe viſam. Quoniam ſi columba apparuit ſuper Chriſtum, fuit, vt omnes cognoſcerent, de eo locutum eſſe Patrem, Tu es filius meus dilectus. Si enim ea vox ab omnibus audita eſt, cur etiam & columba non ab omnibus viſa fuerit? Si quidē vtrumque, & ſpecies columbæ, & vox reſonans ad oſtēdendum Chriſtum eſſe filium Dei, fuerunt fabricata.

Deinde ſi corporali ſpecie viſa fuit columba, & in vera columbæ forma, cur non ab omnibus videretur, neque obſtat, quod apud Matthęum dicitur, quod Ioannes vidit Spiritum Dei deſcendentem ſicut columbam? Nō enim ibi ponitur excluſiua dictio, ſolum, aut tantum. Et certe rationi conſentaneum eſt, ſicut cœlum ab omnibus apertum viſum eſt, & vox etiā ab omnibus audita, quod etiam & columba ab omnibus fuerit viſa: quinimo vt omnes agnoſcerent, æternum Patrem ad Chriſtum dirigere ſermonem, quem omnes audierunt, columba ſuper Chriſtum deſcendit, & ſedit. Diſces igitur, quā uis bonum ſit, & commendabile, te eſſe columbam in angulo domus tuæ, & intra cubile tuum, multo eſſe melius, ab omnibus cognoſcaris eſſe columba nō coruus, aut leo. Prouidemus, inquit Apoſtolus, bona non ſolum corā Deo, verum etiam coram omnibus homini-
bus. In huius rei typum Salomonis tē *Rom. 12.*
plum feneſtras habebat, vt lampada- *& 2. co.*
rum lux noctu etiā extra templum ad *8.*
illud concurrentibus perciperetur. Fe *3. Re. 6.* cit, inquit Scriptura, in tēplo Salomō feneſtras obliquas. Noli ergo tu exiſtimare, vt templum ſis Dei viui, ſatis eſſe, intus habere lucentes lampades, feneſtræ aperiendę ſunt, vt per eas ad
alios egrediatur lux. Hinc etiam & Aſ *Luca. 12.* ſertor noſter non ait, Sint lucernæ ardētes in cordibus veſtris, ſed, in manibus. Atque illud, Luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona.

Et vox

Et vox de cœlo facta eſt, Tu es filius meus dilectus, in te complacui mihi. Græca aliquantulum ſecus habent, nempe, *Et vox de cœlo facta eſt dicens*. Deeſt itaque in noſtro Vulgato participium, dicens. Deinde neq. eſt, *Tu es filius meus dilectus*, apud Græcos, ſed verba hæc, *Tu es ille, filius meus ille dilectus*. Articulus enim, *ille*, repetitus maiorem emphaſim habet. Addidit autem & noſter Vulgatus pronomen, *mihi*. Nam neq. hic, neque apud Matthæum cap. 3. vbi hæc enarratur hiſtoria, inuenitur Græce in hunc modum, *In te complacui mihi* ſed abſolute, *complacui*. Sed ſingula verba diſpungamus. *Et vox de cœlo facta eſt*. Diſputant ſancti Patres, an hæc vox, Patris, conuenienter audita fuerit. Et D. Thomas 3. p. q. 39. art. 8. reſpōdet ſequutus Auguſtinum ſermone, 63. de Verbis Domini, Hieronymum, Bedam, Anſelmum, Chryſoſtomum, alioſq. Patres, Græcos, & Latinos. Reddunt autem rationes plures ſancti Patres. Prima ſit, vocem patris auditam, vt expreſſa totius Trinitatis fieret repræſentatio, cuius profeſsio in baptiſmo Chriſti futura erat indicanda. Baptizantes, inquit Chriſtus, eos in nomine Patris, & Filii & Spiritusſancti. Atque vt multos omittā referre, D. Ambroſius hic inquit, Vidimus Spiritum, ſed in ſpecie corporali. Videamus & Patrem, ſed quia videre nō poſſumus, audiamus. Cyprianus tamen libro, 1. ad Quirinum cap. 10. aliam rationem adducit, ob quam audita ſit vox Patris dicentis, *Ipſum audite*, nēpe, quia tunc lex gratię inchoari videretur. Hilarius etiam aliam cauſam adducit canone 2. in Matthęum, nempe, ea voce eſſe indicatum, nos per adoptionem tunc filios Dei fieri, cum per baptiſmum regeneramur. An vero vera vox fuerit audita, etiam controuertitur, cui quęſtioni perpaucis ſatisfacimus breuitati conſulentes, & dicimus primum, nō fuiſſe vocem humanam in ea veritate, ac proprietate, qua vox dicitur ſonus formatus, per organa vitæ anima infor-

A mata, vt optime adnotauit Auguſtinus Epiſtola 102. quamuis fuit verus ſonus realis, ac ſenſibilis: qui & ſenſum immutare, & menti non minus ſignificare poſſet, quam ſi eſſet vox ab homine prolata. Ita aduertit D. Auguſtinus, dicens, ſonum illum talem fuiſſe, qualis edi poteſt ex corpore animato. Cōfirmat autem hoc loquutionis Euangeliſtarum forma: dicunt enim, factā eſſe vocem de cœlo. Nā vt hoc verum ſit, neceſſe eſt, vt ſaltem fuerit ſonus articulatus ad modum vocis: ſiquidem nō poterat aliquid aliud, ſeu imago, aut

B ſimilitudo vocis illis verbis ſignificari; quamuis, quid audierint omnes circunſtantes, & an perceperint, quod dictum eſt, etiā in dubium vertitur. Albertus Magnus Matthæi. 3. ait, eos, qui aderant, audiſſe quidem confuſum ſonum illius vocis: non tamen diſtincte ſignificationem eius percepiſſe: ſicut & apud Ioannem, quando audita eſt vox illa, Et clarificaui, & iterum clarificabo, turba quæ audierat, dicebat, tonitruum eſſe factum: & alii dicebant, Angelus ei locutus eſt. Hæc tamen opi- *Ioan. 12.*

C nio, non videtur veritati conſentanea: nam, ſi ea vox prolata fuit ad reddendum teſtimonium, & confirmandum, Chriſtum eſſe filium Dei, & omnes adſtantes ita eſſe cognoſcerent, proculdubio neceſſum eſt fateri a circunſtantibus, vere & perfecte, quod dixit Pater, eſſe perceptum: alioquin fruſtra videretur ea vox prolata, ſed ſicut in trāſfiguratione Apoſtoli diſtincte audierunt ſimile Patris teſtimonium, vt Petrus inquit: ita etiam, & hic in baptiſ- *2. Petr. 4*

D mo Chriſti multi illud perceperunt teſtimonium. Qua in re neque etiam videtur Hilarii ſententia amplectenda, qui libro 9. de Trinitate ante medium videtur ſignificare illam vocem nō eſſe auditam, niſi a ſolo Chriſto, & Ioanne: niſi pie interprętemur Hiliarii ſententiam, & dicamus, mentem eſſe doctiſsimi viri indicare, a multis non eſſe perceptam eam Patris vocem.

Deinde ſatis aperte hæc verba, *Tuus filius*

Filius meus dilectus, ſint tribuenda ſolū perſonæ Patris. Quoniam certum eſt, ea verba, ſiue eam vocem a tota ſimul Trinitate fuiſſe confectam, vt egregie inquit D. Thomas 3. p. q. 39 art. 8. Quā uis ſoli Patri tribuenda ſit, vt optime cum Diuo Thoma tenent Fulgentius libro de Fide ad Petrum cap. 9. dicens: Licet efficientia vocis communis ſit toti Trinitati, ſicut & efficientia columbæ; tamen ſicut colūba ſpecialiter eſt ad repræſentandam perſonam Spiritus ſancti, illa vox ad declarandum ſolum Patrem vt loquentem: & ideo vox illa ei ſingulariter tribuitur, & eius ſignificatio de ſola illius perſona vera exiſtit. Et Cyprianus ſermone de Baptiſmo, ad eundem modum Patri tribuit tantum hanc vocē. Sed ſingula verba paulatim diſpungamus. *Et vox de cælo facta eſt.* De cœlo dixit, pro, in aere. Quamuis & etiā ſi dicere poſſumus, ſignificare, eam vocem eſſe diuinitus prolatam. Quod autē ait, *Vox facta eſt*, dum non explicat, a quonā prolata ſit, & omnia opera Trinitatis ad extra, vt dicunt Theologi communia ſint omnibus diuinis perſonis, ſubintelligendū eſt, hanc vocem & a Patre, & a Filio, & a Spirituſancto factam. Cæterum, vt optime obſeruat Caietanus, vox fuit ſolius Patris, vt loquentis: ſoli enim Patri conuenit vere dicere Chriſto, *Tu es filius meus dilectus.* Porro quamuis apud Matthæum legamus de tertia perſona, *Hic eſt filius meus dilectus*, & nō in ſecunda, *Tu es filius meus*, non eſt aliqua contradictio inter ſacros Euangeliſtas. Nam Matthæus non attendit ad explicandam omnem rei geſtæ formā, ſed ſolum quod geſtum eſt. Parum autem refert, id explicare in ſecunda, vel in tertia perſona ad veritatem: & ideo Matthæus, vt vtrunque complectatur, quod dictum eſt in baptiſmo, & in Transfiguratione, enarrauit, iuxta loquendi formam, in Transfiguratione, vbi dicitur, Hic eſt filius meus. Lucas

A tamen omnes ei rei ſtantias volens contexere, in ſecunda perſona loquitur; atque ita locutus eſt Pater, *Tu es filius*, in ſecunda perſona. Porro filius dicitur, hoc eſt, conſubſtantialis, vt optime diſpungit Interlinearis. Et Auguſtinus ait. Oportebat, vt ille baptizaret qui eſt filius Dei vnicus, non adoptatus. Cyrillus explicat, Ex vno vnus, qui ſemper ſimul eſt cum genitore, ex ipſa ſubſtantia Dei Patris coæternus ſibi, & inſitus: in ipſo enim eſt, & ex ipſo

B prodit indiuiſibiliter, & inſeparabiliter. Ad eundem modum exponunt hunc locum Venerabilis Beda, Theophylactus. Et optime obſeruant aliqui Patres vna cum Haymone, Chriſtum appellatum eſſe a Ioanne prius virum, vt oſtenderet, verum eſſe hominem, cum dixit, *Poſt me venit vir*, & referens hoc Patris teſtimonium addidit, *Et teſtimoniū perhibui*, quia *hic eſt filius Dei* ante omnia ſæcula genitus a Deo patre. *Dilectus.* Merito dilectum appellat

C vt recurrat ad apparitionem columbæ, quæ, quoniam Spirituiſancto attribuitur; & etiā amor, hac voce oſtendit quorſum apparuerit columba, nempe, ad ſignificandum, a Patre eſſe dilectum, non vtcunque, ſed ſupra omnia. Vides ergo, quemadmodum in his tribus verbis, *Filius meus dilectus*, implicentur duæ Chriſti generationes. Altera diuina, quia Pater genuit filium ab æterno. Altera vero in tempore, quatenus homo eſt: ſi quidem ille homo

D demonſtratur filius Dei homo, quo eſt verbum caro, qui dilectus eſt, ſecundum Deitatem, & ſecundum humanitatem ſupra reliquas creaturas. *In te complacui mihi.* Iam diximus, Græce non inueniri pronomen, *mihi*. Atque ita legit D. Ambroſius ſine pronomine, mihi, *Filius meus es tu, in te complacui*. Quid autem ſignificet, proculdubio indicibile eſt, & neſcio, qua verborum facundia ampliſsima quis valeat ad plenum exhaurire ſenſum, per paucis multa relinquentes explanauimus.

muſ. Gloſſa expendit, *In te mihi complacui*, hoc eſt, Beneplacitum meum, conſtitui, vt tu, in quo nihil in ſe bonũ, placeas, & per te alii non in ſe, ſed in te, id eſt, tibi fide, & charitate vniti placeant. Interlinearis videtur ſignificare, hoc verbo eſſe implicatum, in Adam Deo diſplicuiſſe: dixit enim Pœnitet me feciſſe hominem: ſecus autem in Chriſto, in quo nũquam, pœnituit, Lyranus expendit, *In quo mihi complaui*, id eſt, in quo voluntas mea complebitur de ſalute generis humani. Alii autem, *In te complacui*, id eſt, in te oblector, & ipſe mihi placeo. Videtur hic ſenſus Literę germanior, ſi conſideremus verbum Græcum hic poſitum: ſignificat enim, In te eſt mihi placitum, & multa inculcat, & eſt, atque ſi dicat, Tu ſingulariter mihi places, gratus es, adeo vt præter te nemo placeat, niſi per te, per quem etiam in hominibus iam eſt beneplacitũ meum, quibus hactenus oſtenſus fui. Eſt enim Græcum verbum peculiare ſacris Bibliis, quo ſignificatur animus propenſus, & maxime affectus erga alios & conſtruitur cum ablatiuo & prępoſitione, *in*, id quę Hæbraica phraſi: nam verbum, Ratſa, huic correſpondens apud Hæbręos, ſic frequenter conſtruitur: vt in
Pſa. 149 Pſalmo vbi nos habemus, Beneplacitum eſt Domino in populo ſuo, Hebræa ad verbum habent, Complacet Dominus in populo ſuo, ſiue, Dominus fauet populo ſuo: atque ita Septuaginta vertunt hoc Pſalmi carmen, Complacet Dominus in populo ſuo. Videtur etiam æternus Pater in hac voce alluſus ad illud Iſaiæ, vbi ver-
Iſai. 42. bum iſtud, Ratſa, ponitur in hac conſtructione, Ecce ſeruus meus, ſuſcipiam illum: electus meus, complacuit ſibi in illo anima mea; dedi ſpiritum meum ſuper eum iudicium Gẽtibus proferet. Cyprianus tamen, & Tertullianus legunt pro, *In quo mihi complacui*, In quem bene ſenſi, hoc eſt, de quo bonam habeo opinionem, vel,

A cui bene affectus ſum. Verbum enim iſtud id etiam Græcis ſignificat, Caietanus tamen ſuo perſpicaci ingenio multa perpaucis implicauit in his verbis, *In quo mihi*, ſiue, *in te mihi complacui*, & ait, Hic tum officium Chriſti erat ad exequendum, & manifeſtandum complacentiam diuinam in ipſo ad redimendum, reconciliandum, & renouandum mundum, & inſtaurandum omnia, quæ in cœlis, & in terrris ſunt. Hactenus varias huius loci adduximus ſanctorum Patrum & grauiſſimorum autorum explanationes: cæ-
B terum non omnino collegimus totum fructum ſapientiæ diuinæ hic implicatum. Et ſicut qui accedit ad decerpenda ex arbore maximo fructu onuſta poma, licet plurima colligat, videtur arbor intacta permanere: Ad eundem modum fructum hic reconditum *In te complacui*, minime omnino metere poſſumus. Addamus igitur vnum aut alterum, ſiue præter ea, quæ ſancti decerpunt, nos & alia colligamus, *In te complacui mihi*, hoc eſt, de rigore iuſtitiæ mihi ſatisfactum eſt. Neque di-
C xit, in te complaceo, ſiue, complacebo, ſed, complacuit. Quoniam innumerata iam obtulerat filius æterno Patri, & videbatur, iam pro reconciliatione abunde eſſe ſatisfactum: deinde æternum Patrem erga Chriſtum maxime affectum, & illi ſemper extremum fauorem exhibuiſſe, & exhibiturum. Denique non eſt dictum: in te placui, ſed *Complacui*. Quo verbo ſignificatur, non vtcunque placuiſſe, vel in illum innumerata conferendo do-
D na, vel filium innumerata etiam, & inęſtimabilia reddidiſſe munera, ſed quaſi ad extremum peruenerit dilectionis complementum, & gratuitorum bonorum cumulus, dixit, *complacui*, præpoſitio enim ſiue particula illa *com*, inuoluit maximam exaggerationem.

Sed ad componendos mores conuertatur oratio. Primum vides, quem- *Ad mores.*

admodum

admodum filius ita inſeruierit Patri, vt peculiarem dilectionem illi in verbis, & in factis exhibuerit Pater. Decet enim filij ſemper patribus obtemperantibus, & colentibus eoſdem patres, ſe beneuolos, & benignos exhibere. Detulit cibos præparatos Iacob patri Iſaac, & ſtatim illum benedixit, & oſculatus eſt, dicens, Ecce odor filij mei ſicut odor agri, cui benedixit Dominus, &c. Sic etiam & ſanctus Patriarcha Abrahamus peculiaria dilectionis indicia præbebat Iſaac a die ablactationis eius: fecit namq. tunc grande conuiuium. Sic etiam & ſanctus Iacob filio Ioſeph in dilectionis teſtimoniū tunicam polymitam dedit. Conquerebatur namq. filius de patre ſuo, quod multo tempore illi inſeruiens, & nunquam mandatum eius præteriens, neq. hœdum, vt cum amicis epularetur, dediſſet. Non autem reprehendit pater filium, quia ad eum modum de patre cō querebatur, ſed agnoſcens, iure optimo eſſe ad querelam commotum, reſpondit pater, rogans vt domum ingrederetur, Tu ſemper mecum es, & omnia mea tua ſunt. Docet itaque hic locus duo. Alterum eſt, debere patrem filiis bonis amoris præbere peculiaris indicia, inſuper etiam & ſic debere filios viuere, & ſe gerere erga parentes ſuos, vt non dicant, In te diſplicui, quemadmodum Dauid de Amnon, & Abſolom, ſed, complacui in te, ſicut in Salomone. Multi enim filii indignos ſe exhibent verbis amorem indicantibus. Nam quemadmodum aliquando contingit, vt arboris ramus abſcindatur, vt ſecuris illi affixa mox ſtipitem, & truncum ſuccidat: Ad eundem modum multi filii, qui rami ſunt ex patre prodeuntes, poſtea eos iniuriis afficiunt, & inobedientes ſunt, qui dicere poſſum illis, Tu es filius meus, in quo ſemper diſplicui.

Gene. 27
Gene. 21
Lucæ 15

Præterea vides hic etiam, connaturale eſſe parentibus, filios deligere. Vnde Ariſtoteles ait, parentum amicitia erga filios in excellentia conſiſtere. Hinc etiam tradit idem Philoſophus, parentes filios ſuos ſtatim vt nati ſunt, amare.

8. Ethi. 11 & cap. 12.

Præterea vides, quemadmodum filii boni, & dilecti tantum valent apud parentes, vt propter ipſos etiam alios ſe beneficos exhibeant. *Complacui enim in te* dictum eſt, hoc eſt, per te alii mihi placebunt.

Demum locus iſte ſatis aperte implicat, filios debere obedire, & exequi mandata parentum.

Et ipſe Ieſus erat incipiens quaſi annorum triginta. Docebat proculdubio, vt iam Chriſtus baptizatus, & accipiens a tota Trinitate ſimul teſtimonium, quod eſſet filius Dei conſubſtantialis, & vnicus, moliretur diuina, & egregia facinora, & tanto filio digna; ideo ſanctus Lucas ea omnia Chriſti geſta, relaturus exordium ſumit ab ætate, poſtquam parentes, ex quibus eſt ortus, edidit in lucem. Habent autem ſingula verba ſuam emphaſim, *Et ipſe*, inquit *Ieſus*; pronomen, *ipſe*, implicat attentionem: idem enim eſt, atque ſi dicat, *ipſe*, in quo pater complacuit, & tota ſimul Trinitas in baptiſmo honorauit, indicans, ante omnia tempora, & ab æterno genitum, etiam habere temporalem generationem, vna cum ęterna, quę tēpore metitur. Quod vero dicitur, *Erat incipiens, quaſi annorum triginta*: Quaſi, pro, fere, poſitū eſt. Sic enim crebro accipitur in Sacris Bibliis, vt apud Ioannem, Diſcubuerunt viri numero quaſi quinque millia. Atque ita legit D. Ambroſius pro, Quaſi, fere, hoc etiā animaduertit Caietanus. Quod autem dicitur, *Erat incipiens*, ex multorum Patrum ſententia implicat, nō tunc incepiſſe annum trigeſsimum Chriſti. Hæc enim locutio præteriti imperfecti *erat incipiens* continuationem quandam inuoluit: atque idem eſt, ac ſi dicat, Non dum attigerat annum trigeſsimum completum, cū baptizatus fuit: decurrerat tamen aliqua pars illius trigeſsimi anni, Vnde Irenæus

Ioan. 6.

ticus lib.2. cap.39. Egregiè inquit, Ad baptiſmum venit, qui non dum triginta annos ſuppleuerat, ſed qui inciperet eſſe tanquam triginta annorum. Hæc eſt communis ſententia multorum ſanctorum Patrum, & autorum; quod poſt expletum vigeſsimum nonum annum, & inchoatum trigeſsimũ fuerit Chriſtus baptizatus. Ita D. Tho. 3. p. q. 39. art. 3o. Abulenſis Matth. 3. & Lyranus in hunc locum, Nazianzenus Orat. 39. & 40. D. Hieron. Ezech. 1. Aug. lib. 3. de mirab. Sacræ Scripturę cap.5. Theophylactus, Ambroſius, Irenæus nuper citatus, & Euſebius lib.1. hiſt. c. 10. de neque Epiphanius ex profeſſo hoc ſua detenditur hæreſ. 51. Omnes iſti autores præcipuum argumentũ ſumere videntur ex aduerbio, *Quaſi*: quæ vox proprius, & frequentius ad diminuendum ponitur, quam ad augendum. Ergo cum dicitur Chriſtus *Quaſi triginta annorum*, ſenſus erit, quod non dum illos expleuerat. Imo exiſtimat Lyranus quod de trigeſsimo anno ſolum nactus fuerat Chriſtus tredecim dies; licet Epiphanius dicat, attigiſſe decimum menſem triceſsimi anni: verum hoc non poteſt cohærere cũ veritate. Alii autem Patres, licet quam adduximus ſententiam ſentiamus veriorem, dicũt, Chriſtum veniſſe ad baptiſmum Ioannis anno vigeſsimo nono ſuę ætatis, antequam illum expleret; prope tamen finem illius. Cui ſententiæ videtur fauere forma locutionis, nempe, *Ipſe erat incipiens quaſi annorum triginta*. Videtur enim ſignificari, non dum incepiſſe trigeſsimum, ſed iam iam prope ad illum acceſsiſſe. Sunt etiam qui dicant, Chriſtum iam compleuiſſe trigeſſimum annum, & incepiſſe trigeſsimũ primum per aliquot menſes, aut ſaltē dies, quando Chriſtus venit ad baptiſmum Ioannis. Ita opinatur Beda lib. de Ratione temp. cap. 45. & Ignatius Epiſt. 5. ad Trallianos; vbi in hunc modum inquit, Expletis tribus annorum decadibus, vere baptizatus eſt a Chriſto. In eadem ſententia eſt Chry-

A ſoſtomus homilia 10. in Matth. dicens, Poſt triginta annos Ieſum veniſſe ad baptiſmum. Euthymius etiam in Matthæi 3. & Bernardus ſerm. 1. Epipha. vbi ait, Cum trigeſsimum annum exegiſſet Chriſtus in carne, &c. Video a nonnullis recentioribus exponi citatorum Patrum ſententiam, quod non voluerint ſignificare, trigeſsimum annum iam perfecte eſſe completum, ſed eſſe locutos iuxta communem, & vulgarem loquendi modum. In communi enim ſermone vere, ac proprie dicitur aliquid actum eſſe, expletis triginta annis; etiam durante anno trigeſsimo factum ſit. Sicut apud Lucam dicitur, Poſtquã conſũmati ſunt dies octo, vt circuncideretur puer, cum tamen durante octauo die fuerit circumciſus. Sic & Chriſtus dixit, Poſt tres dies reſurgam; cum tamen in ipſa die tertia eſſet reſurrecturus. Videtur tamen nonnihil extorta hæc explanatio. Nam ſi oculate legantur, inueniemus, eorum mentem eſſe, Chriſtum iam expleuiſſe trigeſsimum annum. Quæ diximus ſatis ſint ad percipiendam Chriſti ætatem, cum hic dicitur, *Et erat Ieſus quaſi annorum triginta*. Porro participium, *incipiens* referri poteſt vel ad ætatem, ita vt ſit ſenſus, quod inceperit eã ætatem attingere. Deinde participium, *Incipiens*, referri poteſt non ad ætatem, ſed ad manifeſtationem, & prædicationem Chriſti: atque tunc aduerbium, *Quaſi*, non eſt coniungendum, aut referendum ad participium *incipiens*, ſed ad ætatem *Triginta annorum*; eritque ſenſus, quando baptizatus eſt Chriſtus cœpit manifeſtari, & admiranda patrare, quando natus erat quaſi annos triginta.

Lucæ 2. *Marc. 8.*

Sed ad componendos mores multa hic habes. Primum, locus communis eſt, & ſatis detritus ad coherendam multorum iuuenum proiectam audaciam; qui quidem non verentur impuberes munus ſuſcipere declamatoris Euangelici, quos refrænant Ioannes, & Chriſtus id genus munus ante trigeſſimum

Ad mores.

ſimum

ſimum annum minime ſuſcipientes: A quod gubernandarum animarum officium, & etiam publica Reipublicæ munera, hanc exigant perfectionem ætatis. Eleganter D. Thom 3. par. quæſt. 39. articul. 3. ait, hanc ætatem triceſsimi anni, ad id genus munera eſſe requiſitã ducens illud Geneſeos, Ioſeph trigeſsimo ętatis anno creatus eſt moderator Aegypti: Atque illud, Dauid triginta erat annorum, cum regnare cœpiſſet. Et Ezechiel trigeſsimo etiam anno prophetizare cępit. Quemadmodum B enim palma ante trigeſsimũ ætatis annum minime profert fructus, vnde a Sapientibus ſignum appellatur ingratitudinis; quoniam tam diu differt, reddere fructum ſatori ſuo, vt vix eo liceat frui: cum tamen expleuerit palma triceſſimum annum, iam iucundiſsimos porrigit dactylos. Et ob hanc cauſam opinor, cœleſtem Sponſum cõterri cum palma. Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt hubera tua ſicut botri vineæ, & odores tui ſicut odor malorum. Quid palma C ſignificat, niſi Euangelicos declamatores; quorum dux vexillarius eſt Chriſtus? Qui debent perfectam ætatẽ palmæ ad reddendos fructus attingere. Antea enim quomodo valebunt maturos reddere fructus, cum immaturi ſint ætate, & præcoces? Tunc iam ætate adulti vbera habent, ſicut botros vineæ Domini Sabaoth, & mala etiã ferunt ſuauiſsima. Habent enim ætatem congruam, & aptam ad demetẽdam vineã ſacræ Scripturæ, intellectum perſpica- D cem, fortitudinem ad intrepide obiurganda vitia. Ante tamen hanc ætatis perfectionem cõcionatori dicere poſſumus, Soror noſtra paruula eſt, & vbera non habet.

Gene.41 — *2.Reg.5.* — *Ezech.1* — *Cantic.8* — *Cantic.8*

Præterea admirandus eſt D. Thom. citata quæſt. 39. 3. p. artic. 3. vbi plures colligit, etiã & alias rationes, ob quas Chriſtus ſuſceperit trigeſsimo ætatis anno baptiſmum, quas præcipue deſumit ex Gregor. Nazianz. Oratio. 39. nẽpe, ad ſignificandũ, quod omnia peccata in baptiſmo dimmittuntur: quia id genus ętas omnia peccata ſuſcipere poteſt, vt lege ſeruatã nullus dicat, quod ideo eã ſoluit, quia implere non potuit. Tertio quia per hoc, quod Chriſtus in ætate perfecta eſt baptizatus, datur intelligi, quod baptiſmus parit viros perfectos, iuxta illud Apoſtoli, Donec occurramus omnes in vnitatem fidei, & agnitionis filii Dei, in virum perfectũ in menſuram ætatis plenitudinis Chriſti. *Ephes.4* Quarto trigeſsimus annus del igitur ad baptiſmum Chriſti, ob noſtræ fidei myſterium. Quoniam numerus trigeſsimus tres cõplectitur denarios; denarius autem impletionem mandatorum Dei. Et quoniam per ternarium intelligitur fidei Trinitatis, in qua baptizatur fideles, vt impleatur diuina lex vna cum fide catolica, dicitur Chriſtus triceſsimo ętatis anno baptizatus.

Præterea dũ triceſsimo ætatis anno. audis, Chriſtum baptizatum, in qua ad perfectionem corporeæ ætatis ventum eſt, dulcet, decere etiã vna cũ ætate cor- C poris etiam peruenire hominẽ ad ætatem adultam ſpiritualem, vt iam aggrediatur incũbere non inquaſuis, ſed in virtutũ actiones perfectas. Sed proculdubio ſine multis lacrymis dici nõ poteſt, quã perperã agamus. Adoleſcit enim corporis ętas, augetur & corporis vires, & quo magis iſta incrementũ accipiunt, hoc magis minuitur robur animi & ſpiritus. Quemadmodũ creſcente luna oſſa ampliora abundant, & replẽtur ſucco: Sic creſcẽte ætate oſſa homi- D nis ſpiritualis, quę virtutes ſunt, maiori deberẽt bonorũ operũ medulla; repleri ita vt dicere valeat ſpiritualiter impinguatus cũ regio Pſalte; Holocauſta medullata offerã tibi. Quãdo enim iubet Deus ſibi Iſaac immolari, dicũt ſancti *Pſal.62* Patres, cum trigeſsimum attigiſſet ætatis annum, tunc ducitur, vt offeratur in ſacrificium, & imponitur onus lignorũ ad cõburẽdũ. Quo ſignificatur, ætatem triginta annorũ maxime eſſe aptã ad inſeruiendum Deo, eamque maxime conuenientem, vt homo ſtudeat

animum a ſordibus mundare pecca-
ti, & incumbere in virtutum actiones
commendabiles. Demum vt omnem
lapidem moueamus, reſtat inquire-
re, quo die Chriſtus baptizatus eſt.
Quidam dicunt, Chriſtum baptiza-
tum ſexto idus Nouembris. Ita Epi-
phanius hæreſ.51. non longe a fine; nul-
lam tamen rationem adducit, & neſ-
cio quo fundamento id aſſeruerit. Alii
dicunt, fuiſſe baptizatum ſexto die Ia-
nuarii. Ita Onuphrius lib. 2. in Faſtis,
Canus libro 11. de locis cap. 5. & Cæ-
ſar Baronius, in apparatu ſuorum an-
nalium, vbi dicit, Romanam Eccle-
ſiam ſemper ab Epiphanii ſententia ab
horruiſſe, & antiquos Patres. Niti-
tur autem hæc opinio in quadam Ec-
cleſiaſtica traditione, quæ docet, Epi
phaniam, ſiue apparitionem Domini
factam Magis, ſexta die Ianuarii acci-
diſſe. Hæc eadem Eccleſiaſtica tradi-
tio docet, eodem menſe, menſiſque
die Chriſtum fuiſſe baptizatum. Pa-
tet autem, id eſſe verum ex ipſo Epi-
phaniæ officio, in quo id ſemel, atque
iterum repetit Eccleſia. Hodie, in-
quit in primo reſponſorio, in Iorda-
ne baptizato Domino aperti ſunt cœ-
li. Et rurſum in quadam antiphona,
Hodie cœleſti Sponſo iuncta eſt Ec-
cleſia: quoniam in Iordane lauit Chri-
ſtus eius crimina. Et rurſus in alia, Tri
bus miraculis ornatum diem ſanctum
colimus. Hodie in Iordane a Ioanne
Chriſtus baptizari voluit. Ac deni-
que in hymno, Lauacra puri gurgi-
tis, cœleſtis Agnus attigit, peccata, quę
non detulit, nos abluendo ſuſtulit.
Hanc ſententiam amplectuntur, om-
nes fere antiqui Patres, Auguſtinus ſer
mone 37. de tempore, & ſermone 29.
Ambroſius ſermone 18. 21. & 22. Quan
uis nonnulli dicant, hos citatos Patres
Auguſtinum, & Ambroſium, hoc quaſi
incertum reliquiſſe. Cæterum Ambro
ſius cum in poſtremo loco addat hæc
verba, Licet a diuerſis alterutrum fa-
ctum eſſe credatur; ego vero vtrunque
factum eſſe confirmo. Si ſatis aperte

A hāc viſus eſt amplecti ſententiam etiā
Maximus in hac eadem eſt ſententia,
in ſermone de Epiphania; quamuis
ſub disiunctione loquatur, & dicat, ali
quod ex tribus myſteriis illo die con-
tigiſſe, nempe, ſtella duce a Magis
Chriſtum adoratum, vel inuitatum ad
nuptias aquas in vina vertiſſe, vel ſuſ-
cepto a Ioanne baptiſmo conſecraſſe
fluenta Iordanis. Ad hunc eundem mo
dum loquitur Origenes homilia 8. in
diuerſos, & Caſsianus Collatione 10.
B cap. 2. vbi refert, Aegyptios ſolitos eſſe
vna die celebrare Epiphaniorum fe-
ſtum, & Natalis, ac baptiſmi Domi-
ni, quamuis etiam ſub disiunctione
loquitur, & magis videatur aſſerere,
illa die repreſentari dicta tria my-
ſteria, quam affirmare, eodem die
contigiſſe. Alii opinantur nequa-
quam Chriſtum baptizatum ſexto
die Ianuarii. Ita fere omnes recen-
tiores, quos ſilentio prætereo. De-
mum vt multa perpaucis tranſcurra-
C mus, ſunt qui dicant, minime poſſe
inficiari, aliquod ex tribus miracu-
lis die ſexto Ianuarii contigiſſe. Et
videtur traditioni Eccleſiæ conſenta-
neum, quæ celebrat Chriſti baptiſ-
mum eo die. Atque ita omnes fere
ſancti Patres, Bernardus ſermone pri
mo de Epiphania, Petrus Chryſolo-
gus ſermone 57. & ſermone 160. Hie-
ronymus Ezechielis 1. Albinus libro
de Eccleſiaſticis officiis, capite de
Baptiſmo Domini, Leo Papa Epiſto-
D la 4. Caietanus 3. par. quæſtione. 43.
articul. 3. Denique probabilius eſt, hęc
tria miracula eodem die ſexto Ianua-
rii contigiſſe, interiecto tamen tempo
re. Fluxit enim annus inter baptiſmū,
& miraculum, in quo aqua in vinum
mutata eſt in nuptiis.

*Vt putabatur filius Ioſeph, qui fuit
Heli, qui fuit Matthan, qui fuit Leui,
qui fuit Melchi, qui fuit Ianne, qui fuit
Ioſeph, qui fuit Matthathiæ, qui fuit
Amos, qui fuit Naū, qui fuit Heſli, qui fuit
Nagge, qui fuit Mahath, qui fuit Mattha
tiæ, qui fuit Semei, qui fuit Ioſeph, qui fuit*

Iuda, qui fuit Ioanna, qui fuit Reſa, qui fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri, qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Coſam, qui fuit Helmadan, qui fuit Her, qui fuit Ieſu, qui fuit Eliezer, qui fuit Iorin, qui fuit Matthat, qui fuit Leui, qui fuit Simeon, qui fuit Iuda, qui fuit Ioſeph, qui fuit Iona, qui fuit Heliacin, qui fuit Mecha, qui fuit Menna, qui fuit Matthatha, qui fuit Nathan. Iure optimo ſanctus Lucas totam arborē cognationis Chriſti attexit, donec perueniat, atque per gradus, ad ipſum primum parentem noſtrum Adamū. Sunt tamen multæ difficultates, ſi cuncta eſſent rimanda. Nam in multis videtur inueniri repugnantia, & contradictio in hac Chriſti Aſſertoris noſtri maiorum generationis ſerie. Quæ conſiderans Caietanus, vt ſe a multis eximeret ſcrupulis inquit, amplectendam eſſe Apoſtoli ſententiá, qui conſulit Timotheū, quæſtiones de genealogis eſſe vitandas. Nos tamē minime cenſemus ab omnibus eſſe ſuperſedendum; ideoque nonnulla diſcutiemus, perpaucis tamen. Primum itaque obſeruandum eſt, a Matthæo non ordine Lucæ eſſe deſcriptam Chriſti genealogiam. Ná Matthæus viceuerſa incipit a maioribus Chriſti; neque incipit ab ipſo Deo ſiue a primo parente, ſed a Patriarcha Abraham. Et quamuis poterat dicere, Adam genuit Seth, Seth autem Enos. &c. Minime tam longam voluit contexere originis ſeriem, ſatis eſſe iudicâs exordiri a Patriarcha Abrahamo. Plures rationes reddunt ſancti Patres, quibus nos, & alias nouas addere poſſemus, niſi prolixitas nos deterreret. Vario itaq; procedunt iſti duo ſacri Euangeliographi Matthæus & Lucas, alter incipiens a progenitoribus longe diſtātibus Abrahamo, & Dauide, & veluti per gradus deſcendens; Lucas autē noſter incipit a patre, quaſi per ſcalam aſcendens. Quorſum non conueniunt in ordine deſcriptionis, & alter per deſcenſum, alter vero per aſcenſum refert omnes Chriſti maiores? Et quorſum

A non a Deo, & ab Adam incepit Matthæus, quemadmodum ibi deſiit Lucas? Cuncta plena myſteriis ſunt, Lucas contexit generationis Chriſti progeniem, poſteaquam baptizatus fuerat Chriſtus. Et quoniá a baptiſmo cenſemur Dei filii, qui eramus filii iræ, & poſt baptiſmum cæli nobis aperti ſunt, ideo omnes gradius iſtius ſcalæ, donec contingamus Deum, contexit Lucas. Secus autem Matthæus, Non dū enim erat Chriſtus baptizatus, neque cœli
B propterea hominibus aperti. Vides ergo, quemadmodum Spiritus cœleſtis excitauerit ſtylum noſtri Euangeliſtæ ad ſcribendos omnes maiores Regis regum, & Domini dominantium? Et quemadmodum ſolent Reges, & Principes omnes imagines maiorum ſuorū donec fumoſas, & antiquiſsimas, prima ſuæ familiæ exordia contingant, in regia aula ordine quodam habere, Hiſpane, *Los retratos de ſus antepaſſados*: Sic etiam, & omnes Chriſti maiores in hac
C generationis catena referuntur: Sed lateram diſpungamus, & ingrediamur labyrinthū ita magnis flexibus plenum, vt nullus inde egredi valeat niſi filo diuini fauoris fuerit innixus. *Vt putabatur filius Ioſeph*. Duo ſe offerunt ſtatim in ipſo exordio ſcrupuli. Nam Lucas deſcribens genealogiam Chriſti inquit, Ioſeph filium eſſe Heli; Matthæus autem ait eſſe filium Iacob: vnius autem non poſſunt duo eſſe patres. Alter vero ſcrupulus eſt, quod Salathiel, &
D Zorobabel, quos Matthæus in poſteritate Salomonis recenſuit, hic inter nepotes ipſius Nathan, qui fuit Salomonis, frater germanus numerandus. His duobus ſcrupulis eximendis adhiberi ſolet lex, quæ de ſuſcitando ſemine fratri ſcripta eſt, apud Deuteronomium, nempe. Quādo habitauerint fratres ſimul, & vnus ex eis abſq. liberis mortuus fuerit, vxor defuncti non nubet alteri, ſed accipiet eā frater eius, & ſuſcitabit ſemen fratris ſui; & primogenitum ex ea filium, nomine illius appellabit, vt non deleatur nomen Deu. 25.

eius

eius ex Iſrael. Ex hac enim lege communiter ab omnibus intelligitur. primogenitũ talem duos habere patres, alterum naturalem, alterum vero legalem. Itaque quod attinet ad priorem ſcrupulum, plerique Ioſeph, dicunt, fuiſſe filium naturalem vnius, legalem vero alterius; ipſumque Iacob, & Heli fuiſſe vterinos fratres, ex eadem ſcilicet matre progenitos, diuerſis tamen patribus. Modus autem, quo iſtud factum eſt, non idem narratur ab omnibus. Nos expendere omittimus. Eſſet enim, vt iudico, ſuperuacaneus labor, multum temporis, vt inquit Apoſtolus in diſcutienda Chriſti genealogia conſumere. Ad eundem modum etiam ſoluitur alter ſcrupulus de Salathiel, & Zorobabel. Nam quem Matthæus nominat filium Iechoniæ, fuit filius naturalis, legalis autem filius Neri; quem ex Nathan deſcendentem, ſcribit noſter Lucas. Video alios ſecus opinari, & dicere, Heli, quem ponit Lucas patrem naturalem Mariæ Virginis, qui proprio nomine dictus eſt Ieoachim, pro quo vulgo dicitur Ioachim. Sicut autem Rex Ioachim, qui fuit in tranſmigratione Babylonis, dictus eſt etiam Eliacim; nam hæc nomina idem Hebræis ſignificant; ita fieri poſſet, & pater Virginis diceretur etiam Eliacim, & cauſa breuitatis Heli. Hic ergo, quoniam ſocer erat Ioſephi, ob id Ioſeph eius eſſe dicitur filius, vel gener, cum naturalis eſſet Iacobi filius. Quare Lucas naturalem ſeriem genealogiæ ſecutus eſt, ſi Chriſtum reſpicias, legalem verò, ſi Ioſeph. Contra vero Matthæus per naturæ lineam deuenit ad Ioſeph, quæ, ad Chriſtum tendẽti, legalis eſt. Cum enim Lucas ſtatim in ipſo limine genealogiæ admoneat, Ieſum non fuiſſe filium Ioſephi, ſed tantum putatum, non videtur veriſimile, eum voluiſſe naturalem Ioſephi genealogiã contexere. Poterat enim aliquis non inepte ita quærere, Quid agis Luca, cum iam illuſtri narratione nobis

A perſuaſeris, Ieſum Angelo nunciante, & Spirituſancto obumbrante conceptum, & ex Maria Virgine natum eſſe, & iam idem commodo decerpas, Ioſeph putatum quidem vulgo, ſed re uera tamen nequaquam fuiſſe illius patrem, cur nobis Ioſephi genealogiam inculcas? Oſtende potius genealogiam Virginis matris, vt certum ſit, eum verum eſſe ſemen David. Porro Ioannes Annius, qui hoc modo priorem ſcrupulum diſſoluit, eos, qui a Luca re-
B cenſentur a Melchi vſque ad Reſa filium Zorobabelis, oſtendit ex Philone Iudæo functos Imperio, atq. apud Philonem aliis deſignari nominibus; ac deinde pro ſolutione ſecundi ſcrupuli dicit, Reſan, quem filium Zorobabel facit Lucas, dictum alio nomine Moſollam: Abiud autem, quem filium Zorobabel facit Matthæus, dictũ alio nomine Ananiam; de quibus legitur primo Paralipomenon. 3. Zorobabel genuit Moſſellam, & Ananiam. Ip-
C ſum autem Zorobabel vocatum etiam Barachiam, & ipſum Salathiel dictum quoque Meſeſebel; de quibus legitur Numer. 3. in hunc modum, Iuxta eos ædificauit Moſſollam filius Barachiæ filii Meſeſebel. Qui vero Aneri pater Salathiel ponuntur a Luca, vſque ad Simeonem incluſiue, eoſdem dicit, fuiſſe cum his, quos aliis nominibus nominat Matthæus. Neri enim dictus eſt Iechonia; Melchi vero ipſe Ioachim Addi Ioanna; & ſic deinceps vſque ad
D Simeonem, qui & Ioas dictus ſit. Hęc & multa alia tradit Philon Iudæus. Cęterum apud grauiſsimos autores ſuſpectus habetur. Quoniam hæc conciliatio nimis videtur eſſe contra Scripturas. Primum, quia Zorobabel ille, qui primo Paralipomen. 3. dicitur, genuiſſe Moſollam, & Ananiam, non poteſt dici idem cum eo Zorobabel, cuius meminit Matthæus, aut Lucas, cum ille ibi dicatur filius Phadaia fratris Salathiel; hic vero dicatur apud vtrunque Euangeliſtam filius Salathiel. Deinde figmentum eſſe, quod dicitur, Ioas

non

non deſcendiſſe ex Salomone, ſed ex A Nathan, nimis manifeſtum eſt, ex 4. Regum & 1. Paralipomenon & 2. Nam primum cum in libro Paralipomenon 1. capit. 3. recenſetur poſteritas Salomonis, verbis nihil obſcuris traditur, Ioas fuiſſe filium Ochoziæ. Deinde libro 4. Regum cap. 11. ita legitur, Athalia mater Ochoziæ, videns mortuum filium ſuum ſurrexit, & interfecit omnem ſemen regium. Tollens autem Ioſaba filia Regis Ioram, ſoror Ochoziæ, Ioas filium Ochoziæ furata eſt eum de medio filiorum Regis, qui interficiebātur. Et alias frequenter Ioas dicitur filius Ochoziæ. Proinde omnibus iſtis intricatis perplexitatibus, & nouis adinuentionibus nullum pondus habentibus reiectis, ſimplicius fuerit, & probabilius dicere Zorobabel, & Salathiel, quos ponit Matthęus, alios eſſe ab illis, quos ponit noſter Lucas. Vſitatiſsimum enim eſt, eadem nomina pluribus imponi: Imprimis autem inſignium, & laudatorum virorum. Atque in hac ſententia fuiſſe cōmunes antiquiores, ſatis ex eo patet quod Africanus, Damaſcenus, Ambroſius, & reliqui, qui in priori ſcrupulo ſoluendo multum laborauerunt, ſecundi ſcrupuli non meminerunt: ſed conſtater omnes affirmant, Iacob ex Salomone deſcendiſſe, Heli vero ex Nathan. Conſentit huic ſentētiæ quod Ieremiæ 22. dicitur de Iechonia, Non futurus aliquis de ſemine eius, qui ſedeat ſuper ſolium Dauid. Non enim Chriſtus fuit de ſemine eius, ſed Ioſeph, Itaque Matthæus continuam generationem narrat Ioſephi ex poſteritate Salomonis: Lucas vero generationem Virginis ex poſteritate Nathan: ſuntque inter ſe omnes diuerſæ perſonæ, quæ a Dauide numerantur per Lucam vſque ad Ioſeph, & quas Matthæus narrat a Dauide vſque ad Ioſeph. Et Mattheus quidem Iudęis ſcribens, eiſque oſtenſurus, Ieſum deſcendiſſe ex Abraham, & Dauid, vnde Chriſtum expectabant, ab Abraham deſcendit ad Chriſtum, regalem Dauidis progeniem contexens, quod Iudæis gratius id eſſet, ſi ex regali progenie Meſsiam regem deſcendiſſe oſtenderent. Lucas vero omnibus gentibus per Theophilum ſcribens Euangeliū ſuum, veram Chriſti proſapiam contexit. Porro ſatis caute ait ſanctus Lucas, *Putabatur Chriſtus filius Ioſeph*, & non ait, Erat filius Ioſeph: ne quis crederet, Chriſtum ex Ioſeph ſecundum carnem fuiſſe natum: non autem meminit Lucas genealogię Diuæ Virgi- B nis, ſed ſolum Ioſeph. Quoniam intexendis genealogiis minime mentio fit fœminarum. Spectabat autem ad eandem Diuæ Virginis proſapiam Ioſeph, cum eſſent de vna, & eadem tribu vterque.

Qui fuit Dauid, qui fuit Ieſſe, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naaſſon, qui fuit Aminadab, qui fuit Aram, qui fuit Eſron, qui fuit Phares, qui fuit Iudæ, qui fuit Iacob, qui fuit Iſaac, qui fuit Abrahæ, qui fuit C *Thare, qui fuit Nachor, qui fuit Harug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale, qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad, qui fuit Sem, qui fuit Noe, qui fuit Lamech, qui fuit Mathuſale, qui fuit Henoch, qui fuit Iared, qui fuit Malaleel, qui fuit Cainan, qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei*. In tota hac generationis Chriſti proſapia hoc vnum maxime aduertendum eſt, eam deſumptam ex translatione Septuaginta, qui quidem in multis hallucinati ſunt, vt D egregie, & perquā docte probat D. Hierony. multis in locis: & ideo vt optime obſeruat Caietanus, ſi cū Vulgata Aeditione cōferas, & cū Hebraica veritate, inuenies, inter alia nōnullas generationes hic ſuperflue contextas. Nā inter patrē Heber, & Arphaxad, nulla eſt media generatio; ſed Arphaxad genuit Sale, qui fuit pater Heber. Et licet Caietanus cū timore loquatur, dicens, cū meminit huius erroris Septuaginta, poſſe dici, textus Hebreos modernos eſſe

mancos; textum autem interpretatum a Septuaginta fuiſſe integrũ:& hoc credibilius eſſe,prçſertim quod apud Septuaginta ſcribuntur etiam anni,quibus vixit Cainam, medius inter Arphaxad & Salech,patrem Hober, tam antequã genuit Salech quam poſt, & dicat rationi conſentaneum eſſe, vt credantur potius manci moderni codices, quam vt tot viri inſignes ſtuduerint, ad figmentum hoc conſtruendum,nõ eſt cur vereamur dicere,in multis Septuaginta translationem multo ſecus habere, B quam habeat textus Hebraicus. Qua de re luculentiſsime,vti diximus,multis in locis ſapientiſsime diſputat D. Hieronymus, Septuaginta, ſiue quiſquis autor eſt illius trãslationis,arguit vel ignorantiæ,vel calliditatis,& verſutiç,quod multa conſulto noluerint iuxta veritatem Hebraicam transferre,ne aures offenderent regis Ptolomæi. Neque ptopterea ſanctus Lucas, ſiue Spiritusſanctus, mendacii eſt arguendus, quod ſcribat,quæ non cohçrent cũ noſtra Vulgata Aeditione,& veritate Hebraica. C Nam diuino ſuffragãte Spiritu, ſanctus Lucas ſequutus eſt Septuaginta translationem. Quoniam eo tempore maximo in pretio habebatur; & potius iuxta communem opinionem illius tẽporis ſcribit,quam cõſulens veritatem Hebraicam. Tunc enim non erat alia Aeditio Vulgata,prætcrquam Septuaginta. Et multo periculoſius eſt, affirmare,nũc noſtram Vulgatam Aeditionem vitiatam eſſe,aut mancam, quam D affirmare, Septuaginta non ſolum hic, verum etiã, & in multis aliis locis perperam tranſtuliſſe Biblia Sacra. Multi autem alii ſcrupuli,qui offendũt in hac proſapiç Christi ſerie,omnino iugulandi ſunt Scripturæ Sacræ veritatis gladio;& iudicandum,vel non nos aſſequi propter multas huius labyrinthi ambages perfectum ſenſum, vel quia parum conducit ad arcana noſtræ fidei percipienda,eam perfecte,& ad vnguem inueſtigare Christi Aſſertoris noſtri genealogiam. Vnde & Apoſtolus, vt ob

A ſeruauit Caietanus, ab huiuſcemodi diſcutiendis genealogiis,ait,eſſe ſuperſedendum Tito,& Timotheo. *1.Tim.1.* *Titi. 3.*

Sed ad componendos mores calamũ conuertamus. Primum obſerua, quantum conferat homini maiorum nobilitas, & generis ſplendor:ſiquidem enarraturus Lucas egregia Christi facta,noſtris oculis obiicit contemplandos omnes eius maiores. Non eſt igitur contẽnenda generis nobilis antiquitas. Nam quemadmodum oues Laban,cõſpectis virgis ex parte decorticatis, varios, & maculoſos conceperunt fœtus: Ad eundem modum quando homo cõtemplatur ramos prodeuntes ex arbore genealogiæ ſuæ, & ingenua ſuorum maiorũ facta, maxime inflammatur ad eadem etiam facta imitanda. Iudicat enim dedecere,a maiorum ſplendore degenerare. Sunt proculdubio acerrrma calcaria maiorum facinora,ne homo maiorum deſerat viam. Sunt veluti faces, quibus homines inflammantur, & clare conſpiciunt, quo itinere illis gradiẽdum eſt ad ſua ampliora reddenda opera. Et ſicut aurifex ornamentum aureũ margaritis,& purpuriſſo, Hiſpane, *Conesmaltes*,condecorat. Ita etiam & inſignia maiorum facta poſteri,atque gemmis pretioſis, & purpuriſſo egregiis ſuis factis amplificant,& exornant. Et quemadmodum pictor imagines proponit ſuis diſcipulis vndequaque perfectas, vt ad imitationem transferant: Ita etiam & Deus hominibus maiores ſuos proponit,non ſecus atque exactiſſimas formas ad transferendum eorum virtutes in animo ſuo;& tanquam ſpecula,in quibus ſe crebro cõſpiciãt, vt videant,quas debeant abſtergere,& abluere maculas, ne a maioribus degeneres videantur. Hinc in Sacris Literis probro vertitur Regibus, quod non ſteterint imitandis maiorum virtutibus. Sic de Ieroboam dicitur, Non erat cor eius perfectum cum Domino Deo ſuo,ſicut cor Dauid patris eius. Sic etiam, & in exordio Regni Salomonis commendatur, quod ambulauerit

Ad mores.
Gene.30
3. Reg.15

rit

rit in præceptis Dauid patris ſui. Hinc A etiam & Deus proponit Salomoni æmulandas patris Dauidis, virtutum vias. Si ambulaueris in viis meis, & cuſtodieris præcepta mea, & mandata mea, ſicut ambulauit Dauid pater tuus, longos faciam dies tuos. Ecce exemplar patris a Deo propoſitum filio.

Præterea obſerua ſapientiam ſacrorum Euangeliſtarum. Matthæus exorditur generationem Chriſti ab Abrahamo, & Dauide, B vt reuocaret in mentem Iudæorum, Chriſtum ab illis genus trahentem ſuorum maiorum maxime inſequi veſtigia. Quid enim Abraham, niſi maxime obediens Dei præcepti, & vnicum filium offerens in ſacrificium? Quid Dauid, niſi mitiſsimus, & minime vindictam ſumens de inimicis ſuis? Quid niſi optimus ouium paſtor, leones, & vrſos aggredientes gregem ſuffocans, & interficiens? Quid niſi maxime miſericors ad condolendum miſeris, & infirmis? Sic namque miſertus eſt ſerui Amalecitæ: qui cum eſſet iā moriturus, reficere cibo iuſsit. Quia itaque typus fuerūt iſti maiores ſui poſteri Chriſti, & eos moribus, & geſtis eſt imitatus Chriſtus; imo illis præluxit, ad conciliandam erga Chriſtū beneuolentiam Iudæorum, qui maximo habebant in pretio hos præſtātiſsimos viros; Abraham, & Dauid, ab illis exorditur Chriſti genealogiam; non autem ab aliis maioribus, patre nempe, auo, & atauis Abrahami. Noſter autem Lucas, quoniam cum gentibus ad Eccleſiam, & fidem Chriſti cōuerſis agebat, vt eos alliceret ad amplectendam fidē Chriſti, non ſolum contexit Iudæos, verum etiā & Gentiles, agnoſcētes, Chriſtum etiam a Gentibus, antiquitus originem ducere: neque illis deſperandum de venia, & indulgentia, quantumuis multis fuerint irretiti criminibus. Maiores enim nunquam auertunt oculos a poſteris ſuis; ſed illis, quantumuis longe diſtantibus, opem ferunt. Quemadmodum fluuius longius decurrens,

1. Re. 17.
1. Re. 30.

quamuis multis paraſangis diſtet a prima fluminis origene, non deſinit ſuas impartiri aquas: Ad eundem modū maiores naturali quadā animi propenſione feruntur ad benefaciendum poſteris, neque omnino extinguit, aut remittit hanc pronitatem multitudo interiecta poſterorum. Quemadmodum arbor ſuſcipit virtutem, & humorem a radice, & contouet, & nutrit plures ramos ab eodem ſtipite prodeuntes: Ad eundem modum maiores, qui ſtipites ſunt & radices vnius cognationis, quantumuis creuerint rami, hoc eſt, poſteri, non deſinūt in illos ferri amore, & dilectione, illis benefacientes.

Præterea ſatis aperte hæc Chriſti genealogia, dum non dedignatur, genus trahere a peccatoribus Cain, Lamech, & aliis id genus, oſtēdit duo. Primum, non eſſe omnino deſpiciendos peccatores: ſiquidē ab illis genus trahit Chriſtus, inſuper & propter illos homo fieri dignatus eſt. Recenſet autem, & ob C hanc cauſam, ſi eas connumeres ſeptuaginta ſeptem perſonas. Qui nu nerus Geneſ. 4 expreſſus eſt in punitione Lamech, hominis quidem multis peccatis irretiti; vt oſtendat, eos, quantumuis fuerint Matt. 4 peccatores, minime a Deo reiiciendos. Vnde & Aſſertor noſter reſpondet Chriſtus Petro, Non dico tibi, Vſque ſepties, ſed, Vſque ſeptuagies ſepties.

Præterea obſerua ingeniū ſacri Euāgeliſtæ; qui quidem ex Chriſto nouo Adam, ſine ſemine viri facto homine D aſcendit per maiores ad priorē Adam; qui quidem etiam ſine ſemine factus eſt: Ad eundem modum cum correſpōdeat finis huius genealogię principio, ſi credis primum, Adam ſine matre formatum, ita etiam & credas, Chriſtū factum hominē ſine homine patre: & ob hanc cauſam S. Lucas exorditur Chriſti generationem ab his verbis, *Putabatur filius Ioſeph.*

Præterea ſi legis, in maioribus Chriſti attexi viros bonos cum iniquis, iuſtos cum peccatoribus, duo diſces. Al-

terum eſt,non eſſe mirum , ſi in aliqua genealogia inueniantur mali,& peccatores. Quemadmodum enim nulla terra profert ita mundum triticum , quin etiam inueniantur lolium,ſpinæ,& aliæ id genus herbæ noxiæ: Ad eundem modum nulla eſt cognatio, in qua non inueniantur etiam peccatores ; imo plerumque macula olei ſordidam reddit veſtem auream. Hiſpane, *La mancha de azeyte cae en el mejor brocado o paño.* Quid vita præſens,niſi locus,in quo facile homines contrahant ſordes? Quid niſi venationis diaboli locus? Hinc ſua retia tendit, & etiam aquilas volantes capit. Agnoſce,o homo,quod in medio laqueorum tranſis,ait Sapiens. Non igitur mirum,ſi in nobiliſsimo genere inueniantur tineæ prodientes ex eodem panno purpuriſſo intincto , hoc eſt, ex eadem purpura cognationis, procedãt homines dilacerantes , & obſcurantes ſuorum maiorum ſplendorem . Sic ab Adam prodit Cain , ab Abrahamo Iſmael,a Dauide Abſalon . Alterum vero , imitandos eſſe maiores , qui virtutum ſplendore ſunt illuſtres, nõ autem peccatores, Peculiariter enim audis, Chriſtum appellari ob imitationem filiũ Abrahæ,& Dauid, non autẽ Cain, & Lamech,&c.

Eccle.9.

CAPVT IIII.

IESVS autem plenus Spirituſancto regreſſus eſt a Iordane, & agebatur a Spiritu in deſertum diebus quadraginta, & tentabatur a diabolo. Iam diximus,quando aliqua Chriſti geſta a pluribus enarrantur Euangeliſtis, ſubindicari , rem eſſe narrandam haud parui momenti . Cum igitur hic hiſtoria de tentatione Chriſti texatur a tribus Euãgeliſtis,a Luca noſtro hic,& a Matthæo cap.4. atque a Marco cap.1. magnã captat attentionem,beneuolentiam,& docilitatem:atque proculdubio ita eſt. Solent præcipue prima Principũ facinora

A

maxime cõſiderari:inde enim ſumitur argumentum futuri Principis futurorum euentuum præſagia. Sic Alexãder ille Magnus præclarum ſui ſpecimen dedit multis in rebus. Vnde certo cognouerunt , maximum , & fortiſsimum futurum Imperatorem. Hinc cum leuitate corporis,ac pedum celeritate polleret,hortanti patri,vt in Olympiis ſtadium decurreret; Facerem, reſpondit, ſi Reges habiturus eſſem cõcertatores. Hinc cognitus fuit excelſus pueri animus.

B

qui nemini,ſignificauit,facile ceſſurum in certamine laudis, & imperii: Ad eundem modum egregiũ facinus, quod aggreditur Chriſtus in mundo, non eſt quale quale,ſed maximum,nẽpe,congredi cum Principe tenebrarum Satana. Ad eundem modum idem Alexander, cum nullus auderet aſcendere ſuper equum Bucephalum , quoniam regio inſtratus ornatu neminem recipiebat in ſedem,quin illũ protinus reiiceret, præterquam Alexandrum,etiam

Plin.lib. 8.c.42.

C

cum puer eſſet;qui mira arte ſine verberibus eum ſic tractauit, vt facile ad curſum impelleret. Quod aſpiciẽs Philippus pater, eum exoſculatus eſt,dicẽs; O fili,tibi par regnum quære , quando iam te non capit Macedonia : Ad eundem modum Chriſtum equum corporis ſui,ita compoſite moderatus eſt, vt nunquam ſerui eius,hoc eſt,dæmones, cum exagitare valuerint ad curſum extra viam mandatorum diuinorum,quãtumuis ſeruus id aſſequi , contenderit

D

multis,ac variis impetens tentationibus. Ergo hoc eſt, quod nunc deſcribit noſter Euangeliſta . Eſtque mirum in hac texenda hiſtoria Euangeliſtæ ingenium, primum , anteaquam rem geſtam noſtris obiiciat occulis contemplandam , proponens, quinam fuerint Chriſti maiores:hac enim de cauſa anteaquam agat de certamine, & de monomachia,contexit omnium maiorum eius proſapiam. Solent enim homines, quamprimum viderint , egregium militem aſſecutum de hoſte victoriam inſignem , de eius agere progenie. Sic

rex

rex Saul cum percuſsiſſet Gigantē Go
1.Re.17. liath, & præcidiſſet caput eius, dixit,
& interrogauit eum, De qua progenies, o adoleſcens? Sic etiam deſcriptura facinus celeberrimum fœminæ Iudith, & victoriam partam de Ho-
Iudith.8 lopherne Scriptura ſacra, maiores eius commemorat, dicens, Iudith vidua, quæ erat filia Merari, filii Idox, filii Ioſeph. Non enim parum confert ad commendationem maiorum hæc eorum commemoratio: Ad eundem modum Chriſtus Aſſertor noſter, reportaturus illuſtriſsimum triumphum de Principe tenebrarū, cuius vmbra fuit Goliath, & Holophernes, prius prætexitur, a quibuſnam fuit oriundus, tum quatenus homo, tum etiam quatenus Deus. Confert autem, & hoc non parum emolumenti ad faciendos nobis ingentes animos, ne deſperemus de victoria in tentatione, quādo nobiſcum congreditur diabolus. Si enim Chriſtus, qui verus homo fuit, eum ſuperauit; atque ita ſuperauit, vt quodammodo e languidum, & viribus exhauſtum reliquerit ex bello nos doces & tradens arma, quibuſcum illum vincere poſsimus: non eſt, cur illum atque formidoloſi timeamus. Huc igitur tendit hæc Euangelica hiſtoria, hic præcipuus eius ſcopus. Sed ſingula verba diſpungamus, *Ieſus autem plenus Spirituſancto regreſſus a Iordane*. Primum dotes noſtri, Principis militatori pereximias enarrat, nempe, fuiſſe plenum Spirituſancto. Locus ergo Matthæi, Ductus eſt Ieſus in deſertum a Spiritu; quemadmodum ſit intelligendus, declarat noſter Lucas, nempe, quod non vtcumque ductus eſt ab Spiritu, ſed ductus eſt plenus Spirituſancto ab ſpiritu. Et quemadmodum homo, totus vndique armis circundatus non formidat hoſtis congreſſum, cernens ſe totum vndequaque præmunitum: Sic & Chriſtus totus plenus Spirituſancto dicitur; quia non ſolum animam, & potentias eius, & facultates impleuerat omnes; ve-

A rum etiam hæc plenitudo Spirituſſancti diffundebatur ad omnes externas corporis partes, & ad omnia organa corporea. Nihil enim erat in Chriſto, ſiue internum, ſiue externum, quod Spirituſſanctus non moderaretur; immo inundaret; intellectum, qui ſolum vacabat cœleſtium rerum contemplationi; voluntatem, quæ ſolum Deum, & proximos diligebat; pedes, manus, occuli, os, totum reſonabat
B Spiritumſanctum. Et ideo cuiuſmodi egreſſus ſit, qualique indutus clamyde noſter dux, ex baptiſmate ſignificatur; non quod baptiſmus Ioannis aliquam Chriſto contulerit gratiam, abſit hoc; ſed ad ſignificandum, quales debeant homines regredi poſt ſuſceptionem Sacramenti, nempe, pleni Spirituſancto, dicitur enim, *Ieſus autem plenus Spirituſancto, regreſſus eſt a Iordane*. Caueant ergo ne regrediantur pleni diabolo, indigne ad illud accidentes. Neque ſine cauſſa exiſtimandum eſt, Chriſtum reliquiſſe Ioannem Math.4
C poſt baptiſmum. Quorſum ergo a Ioāne, & circunſtantibus cum Ioanne ſeceſsit Chriſtus? Num ſi oraturus erat in deſerto, ſi ieiunio ſubiecturus corpus ſanctiſsimum, nonne æquius erat coram omni populo, cuius magnopere deſiderabat ſalutem, & egregius futurus erat magiſter, in has virtutum commendabiles actiones incumberet, & populum tanto non bonorum operum priuaret exemplo? Reſpondemus, Chriſtum nihil non egiſſe ſine
D magno conſilio, & noſtro emolumento. Regreditur ergo a Iordane, Ioannem, & turbas reliquit: quoniam pater ſua voce paterna ſuum eſſe filium, proteſtatus eſt: Spirituſſanctus, & hoc vna cum Patre confirmauit coram omnibus, in ſpecie columbæ ſuper eum apparens. Quia igitur iam exorditur, prius facto, quam voce docere homines, exemplum dedit fugiendi inanem iactantiam, & plauſibilem hominum adulationem, quod apertius ſignificat Græca vox hic poſita apud Matthæum

thæum cap. 4. Nam pro, *Tactus eſt a ſpiritu*, Græce eſt, ἀνήχθη. Quæ vox potius ſignificat, Subductus eſt, & de medio ablatus. Hinc anteaquam populus eum miris, extollat præconiis cum Ioanne, a Ioanne regreditur; imo non vtcunque regreſſus eſt; ſed, vt inquit Matthæus, *Confeſtim aſcendit de aqua*: Atque ſi apertius eius factum nobis loquatur. Fugite applauſum populi, & hominum. Quia quemadmodum Acthæon ab alumnis ſuis canibus interiit: Sic paraſiti, & adulatores, dum laudant hominem, vel in ſuperbiam efferunt, vel in magnum proiiciunt vitiorum baratrum. Et quemadmodum ceruus in aure dicitur habere fel: Ad eundem modum homines debent vna cum laude amaritudine audire. Hinc etiam & rurſus Aſſertor noſter, poſtquam pauerat quinque millia hominum, fugit in montem ſolus.

Et agebatur in Spiritu in deſertum. *Agebatur*, dixit, pro, Ducebatur. Quamuis quid efficacius explicat Marcus, dicens pro, *Ductus eſt ab Spiritu*, ſiue, *Agebatur ab Spiritu*, *Expulit eum Spiritus*: quamuis hic locutio per præteritum imperfectum non qualem qualem actionem Spiritus implicat, ſed quandam eius actionis continuationem, & perſeuerantiam. Idem enim eſt, *Agebatur ab Spiritu*, &, Diu in actiones incumbebat Spiritus. Quod & apertius ſignifficat Græca vox ἤγετο quę ſignificat, Ducebatur, ſiue impellebatur, vt intelligas, non coactum, & vi propulſum, ſed ſua voluntate. Afficiebatur enim maxima iucunditate, cum in Spiritus incumbebat actiones. Neque dicendum eſt, ab Spiritu malo agi, quemadmodum videtur ſentire Gregorius. Sed non dubium eſt, quin agebatur a Spirituſancto. Atque ita expendunt, omnes ſancti Patres, Hieronymus in Matthęum cap. 4. Ambroſius in hunc locum, Chryſoſtomus, Homil. 13. in Matth. & 5. Imperfecti, Origenes homil. 29. in Lucam, Cyprianus ſermone de Tentatione. Athanaſius in Epiſtola ad Serapionem; Spiritumſanctum non eſſe creaturam, Chryſologus ſermone 11. Colligit autem Athanaſius ita eſſe ex abſoluta Spiritus appellatione; antequam proxime præceſſerat, Spiritum ſanctum, tanquam columbam deſcendiſſe in Christum. Vnde aperte conſtat, eundem Spiritum indicari, cum prius dictum ſit, *Plenus Spirituſancto agebatur in ſpiritu*. Nam cum ſermo eſt, inquit Athanaſius, de illis, apud quos eſt Spirituſſanctus, & aliquid dicitur de Spiritu in illis operante ſine additamento, Dei, aut alterius notæ, ambiguum eſſe non poteſt, quin Spiritus ſanctus intelligendus ſit; maxime ſi adſit articulus, τῷ, qui non ſolum in noſtro Luca, verum etiam in omnibus Euangeliſtis reperitur. Liquet autem hoc apertius ex Matthæo, vbi dicitur, *Ductus eſt a Spiritu, vt tentaretur a diabolo*. Nam ſi ſpiritus malus eum duxiſſet, dicturus potius erat Euangeliſta, *Ductus eſt a ſpiritu vt tentaret eum*. Illa ergo diſtinctio, &, contrapoſitio Spiritus, & diaboli ſatis declarat, quod *agebatur a Spirituſancto*. Neque eſt intelligendum, ductum eſſe ab Spiritu motu corporali, externo, & quaſi violento; ſed interno inſtinctu, & ſpirituali motione: cui Chriſtus voluntarie conſentiens, ſe ipſum agebat, atque non ſine periucunda voluptate. Ita intelligẽdum eſt proculdubio quod naturali motu, & progreſſu ſpiritu ducente iecit in deſertum. Hunc eſſe germanum ſenſum, ſatis aperte indicant Cyprianus, & Cyrillus libro 2. ad Reginas, de Chriſti ſanctificatione, dicens, Virtute ſpiritus in deſertum agi dicitur, nõ quod vi aliqua eo abreptus adductus ve ſit, ſed quod vitam ad tempus ibi traduxerit, moratuſque ſit ſpiritus virtute, armatus ſupra humanæ naturæ conditionem. Quod ſi ſpiritu agebatur Dei; igitur non potuit Chriſtus nõ recta mentione & propter honeſtiſſimas

mas cauſas in deſertum duci, quandoquidem Spiritusſancti motione, proprioque conſenſu, & voluntate, quæ non poterat non eſſe ſancta, & honeſta; *Ductus eſt*, ſiue *agebatur*, ſiue *impellebatur*, vno verbo, Spiritusſancto duce, & comite excitatus eſt, vt ſecederet in deſertum. Neque intelligendum eſt, quod fuerit Spiritusſancto ductus, aut actus ſolum in itinere, ſed includit omnes actiones Chriſti, in quas incubuit in deſerto, etiam Spiritusſancto ducente, & illuſtrante. Et ſi ſenſum Scripturarum obſerues, implicant noſter Lucas, & Matthæus, & Marcus, Chriſtum in omnibus ſuis actionibus ſe geſsiſſe, quemadmodum decebat filium Dei, & facto probat, & confirmat dictum Patris, nempe, *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*. Si enim quæras, quinam ſpiritu Dei aguntur, reſpondebit Apoſtolus, Filii Dei: ſic namque ait

Rom. 8. in ea, quæ extat ad Romanos Epiſtola, Quicunque ſpiritu Dei aguntur, ii ſunt filii Dei, &c. Deſertum autem, in quod Chriſtus ſeceſsit, ſolitudo fuit nullis habitata hominibus, vt patet ex Marco, qui ait, Erat cum beſtiis; atque ſi dicat, ſolus, ſine comite homine, ſine lecto, ſine tecto, ſine domo, & expoſitus cœli tempeſtatibus, & imbribus, & glaciei. Porro non ſubticuit Spiritusſanctus numerum dierum, quem Chriſtus tranſegit in deſerto, ſed ait, *Diebus quadraginta*. Matthæus vero addidit, *Et quadraginta noctibus*: vbi multa implicat. Primum non temere, & incõſulto ſe velle diuinam condere legem Euangelicam. Siquidem prius ſe præparat, ieiuniis, & feruentiſsimis orationibus vacans: atque ſi condendam legem ſecum prius fuiſſet præmeditatus, & ruminaſſet; non quod egeret id genus præmeditatione lenta, & moroſa: ſed vt doceret homines leges condituros, non fore præcipites, ſed maxima cum attentione ea de re agendum eſſe. Ad eundem modum Moſes legem a Domino accepturus, eamque populo traditurus, ab omni humano conſortio ſe ſubmouit, quadraginta dies ieiunauit. Sic etiam & Elias, priuſquam Dominum videret in Oreb, totidem dies ieiunauit, & a conſpectu hominum ſe ſubtraxit, vt dignum ſe exhiberet, vt mitteretur ad vngendum regem Siris Iſraelitis, per quem tota fere in regnis illis rerum facies fuit mutata. Hęc igitur ſecunda cauſa fuit, ob quã Chriſtus ſeceſsit in deſertũ. Et neſcio quod habet myſterii iſte numerus quadragenarius: ſemper enim inueniemus, eo dierum numero multa Deum eſſe patratum. *Gene. 7.* Quadraginta diebus, & quadraginta noctibus pluit ſuper terram; crebroque reperit hunc dierum numerum, cum mundus diluuio punitus eſt. *Geneſ. 8.* Facta eſt pluuia, inquit, ſuper terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Ac mox tertio dicitur, Cumque tranſiſſent quadraginta dies, aperiens Noe feneſtram arcæ, &c. Sic etiam quando mortuus eſt Iacob, quadraginta dies tranſierunt, cum condierunt corpus eius aromatibus. *Num. 13* Sic etiã exploratores terræ promiſsionis poſt quadraginta dies reuerſi ſunt ad filios Iſrael, quadraginta annis morati ſunt in deſerto, & cœleſti alimonia depaſti. Quadraginta diebus purificabatur mulier, quę peperiſſet maſculũ. *1. Re. 17* Sic etiam & Goliath quadraginta diebus mane, & veſpere exprobrabat filios Iſrael, vocans ad ſingulare certamen. Sic etiam & Ezechiel ſuper latus dextrum dormit quadraginta diebus, aſſumpta iniquitate Iuda. *Ezech. 4* Poſt totidem dies clamat Ionas Niniuem euertendam, ſi nõ egerit pœnitentiam. Totidem diebus manſit Chriſtus poſt reſurrectionem ſuam cum diſcipulis. Denique iſta omnia de quadrageſimali numero, adducta vmbra ſunt Chriſti. Nam ſicut arca quadraginta diebus, & quadraginta noctibus fuit expoſita decurrẽtibus pluuiis, & tempeſtatibus cœli; in qua ſalua facta ſunt, Noe, & animalia munda, & immunda: Sic etiam & arca illa

Chriſtus,

Chriſtus, quam adumbrabat arca vete ris Teſtamenti, ſuper aquas inundantes peccatorum noſtrorum ferebatur, de quibus ait vates Oſeas, Maledictũ, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt. Orationibus enim, & multis lacrymis, & ieiuniis ſatisfaciebat pro peccatis noſtris. Et cum omnes petirent diluuio inundante peccatorum, ſolus Chriſtus incolumis euaſit; tetigerũt illum aquæ, atque huc, illucque ferebatur arca inter fluctus, non tamen ſubmerſa eſt, hoc eſt, pertulit, & ſe ſubiecit pœnis, & miſeriis ex peccato exortis; culpam tamen nunquã imbibit. Et ſicut poſt quadraginta dies Goliath fuit interfectus a Dauide: Sic etiam & iſtis quadraginta diebus ſuperatus eſt, & debellatus Satanas. Et ſicut aſſumpta iniquitate, ſuper latus dextrum ſpiritualem ſomnum habuit Ezechiel: Sic Chriſtus aſſumes ſuper ſe omnes iniquitates noſtras lacrymis, ieiuniis, & orationibus pro illis ſatisfecit ęterno Patri. Et ſicut quadraginta dierum ſpacium datur Niniuitis ad agendam pœnitentiam: Sic etiam & quadraginta diebus pro nobis doluit Chriſtus, & pœnitentiam egit. Deniq. poſt quadraginta dies exploratores redeunt, & pollicentur filiis Iſrael vberrimos fructus terrę Promiſsionis: Sic etiam & Chriſtus, poſt quadraginta dies, quibus moratus eſt in deſerto, nobis oſtendit viam, qua cum Angelis fruamur cœleſti conuiuio. Porro quod dicitur, *Quadraginta diebus, & tentabatur a diabolo*, bifariã poſſumus explanare. Primo quod illis quadraginta diebus ſit referendum ad verba præcedentia, nempe, *Agebatur in Spiritu in deſertum*. Atq. ita legunt nonnulli in ablatiuo, & non in accuſatiuo, *In deſerto*. Obſtant tamen Græca exemplaria, & multa Latina, in quibus legimus, *In deſertum*, & non, *In deſerto*. Atque ita legunt Ambroſius, Theophylactus, Origenes, Euthymius, ac multi alii. Vnde, vt percipiamus germanum Literę ſenſum, nonnihil ſubintelligendum eſt, nempe, *Agebatur in Spiritu in deſertum* exiſtens ibi; *Quadraginta diebus*, Græca per acuſatiuum habent, *Quadraginta dies*. In quem modum ſi legas, & poſſunt iſti quadraginta dies coniungi ſuperioribus ſic; *Agebatur in ſpiritu, quadraginta dies*. Hunc autem eſſe germanum ſenſum, multi Patres indicant; qui dicunt, minime Chriſtum his diebus fuiſſe tentatum; ſed poſt quadraginta dies. Igitur neceſſum eſt, ex horum Patrum ſententia, quadraginta dies cõiungere cum actione, & motione Chriſti per Spiritum ſanctum. Ita opinatur D. Thomas. 3. par. quæſt. 41. artic. 3. Legit autem D. Thomas in hunc modum illud Matthæi 4. *Cum ieiunaſſet quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, poſtea eſuriit: & tunc acceſſit ad eum tentator.* Proculdubio ſi in textu haberemus illud aduerbium temporis, *tunc*, veriſſima eſſet Sancti Thomæ ſententia: ſed minime ea inuenitur, neque in Græcis, neque in Latinis exemplaribus: & ideo dicendum eſt a D. Thoma adiectam ad clariorem aucupandam intelligentiam ex eius mente. Multi tamen Patres multo ſecus opinantur, nempe, illis quadraginta diebus, & quadraginta noctibus fuiſſe tentatum. Ita venerabilis Beda, lib. 1. in Marcum capite. 5. Tentatur, inquit, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vt indicet, quod quandiu hic viuentes domino ſeruimus, adeſt aduerſarius, qui iter noſtrum tentando impedire non ceſſat. Clarius Origenes homilia vigeſſima nona, in Lucam, Quadraginta, inquit, diebus tentatus Ieſus, & quæ fuerint tentamenta neſcimus: quę ideo forſitan prætermiſſa ſunt, quia maiora erant, quam vt literis crederentur. Et ſic oportet dicere, ſicut mundus capere non poterat omnes libros, ſi ſcripta fuiſſent, quæ fecit, & docuit Ieſus; ſic quadraginta dierum tentationes, quibus tẽtatus eſt Dominus a diabolo, mundus ferre non poterat, ſi Scriptura docuiſſet. Idẽ ſentit Euſebius lib. 9. de Demõſtr. c. 7. vbi dicit, Diebus, & noctibus

A noctibus tentatum eſſe; & ad hunc ſenſum accommodat verba illa Pſalmi, Nõ timebis a timore nocturno; a ſagitta volante in die, & a negotio perambulante in tenebris, ab incurſu, & dæmonio meridiano. Euthymius etiam ait, illis diebus Chriſtum a dæmone tẽtatum, ac lõginquos tamẽ, per ſõniũ, per triſtitiam, per ignauiam &, ſimilia. Neque D. Thomas ab hac ſententia diſſentit, ſed ait, non fuiſſe tentatum illis quadraginta diebus viſibilibus tẽtationibus. Et Caietanus addit, probabile videri, illis diebus dæmones formaſſe corporeas ſimilitudines varias ad tentandum Chriſtum, ſicut de beato Antonio, aliiſque Patribus Anachoretis legimus. Videtur autem hanc ſententiam confirmare textus apud Marcum, vbi dicitur, *Tentabatur a diabolo,* non autem, tentatus eſt a diabolo: quod & textus Græcus euidentius reddit; nam non eſt, *Tentabatur,* ſed participium paſsiuum, *tentatus,* vel tentationem patiens. Sunt qui contendant, minime Chriſtum tentatum ante quadraginta dies, ſed poſt; & reſpondent, Lucæ noſtri textum non aliud ſignificare, quam quod dixit Marcus, & Matthæus; nam poteſt primũ illud verbum dictum eſſe a Luca per recapitulationem, poſtea vero diſtincte, ſuoque ordine eſſe narrata quæ breuiter anticipata fuerant; quod frequens eſt in Scriptura Sacra, iuxta ſextam regulam Ticonii apud Auguſtinum lib. 3. de doctrina Chriſtiana, cap. 36. Vnde non apparet ſufficiens fundamentum in Euangeliis, & conuincens, vt aſſeramus, Chriſtum illis quadraginta diebus fuiſſe a dæmone tentatũ ſaltem in forma viſibili, & quaſi humana perſuaſione. Subindicat autem hoc verbum apud Matthæum, *Et accedens tentator*: quam acceſſus videtur implicare corporeum, ſiue in forma corporea acceſſum; poſt quadraginta dies fuiſſe tentatum. Antea enim, quã ieiunaſſet, non legimus, *Et acceſſit tentator*, ſed poſt ieiunium. Hanc dico

Pſal. 90

Math. 4

A ſententiam amplectitur D. Thomas, ſecutus multos antiquos Patres, Hilarium, Origenem, Hieronymum, Chryſoſtomum, Ambroſium, multoſque alios Patres tã Latinos, tũ Græcos. Vnde Baſilius homilia 1. de ieiunio inquit, Vide, quam mirabiliter ille tentator per eſuritionem prebuit anſam; alioquin propter diuinæ naturæ ſublimitatem, non patebat ad illum aditus diabolo, niſi ſe per eſuritionem ad humanam imbecillitatem ſubmiſiſſet. B In eadem ſententia eſt Gregorius Niſſenus libro de Beatitudinibus in 4. & Cyrillus citato libro ad Reginas. Auguſtinus libro 3. de mirabilibus Scripturæ capite 6. Chryſologus ſermone 11. Ignatius citata Epiſtola, & Cyprianus ſermone de ieiunio, & tentatione Domini. Iſti omnes Patres dicunt, dæmonem nõ fuiſſe auſum aggredi Chriſtum, donec eum conſpexit eſurientẽ, & humana patientem. Valde enim timebat, ne fortaſſe eſſet pluſquam homo propter ea, quæ de illo audierat, & C viderat: & ideo quamdiu in deſerto illum vidit vitam agentem ſupra humanæ naturæ conditionem, & nihil ſentientem, neque occaſionem inuenit, neque auſus eſt aperte cũ illo congredi, donec eum ſenſit eſurientẽ. Hæc fuſius, quam inſtitueram, proſecutus ſum. Nunc Literam diſpungamus. Non licet ſilentio prætermittere, quodnam fuit deſertum iſtud, ad quod ſe contulit Chriſtus. Gloſſa exiſtimat, hoc deſertum eſſe inter Ieruſalẽ, & Iericho; D vbi morabantur latrones; qui locus vocatur Doro; ideſt, ſanguinis, propter effuſionem ſanguinis, quam ibi latrones faciebant. Vnde & homo cum deſcendiſſet a Ieruſalem in Iericho incidiſſe dicitur in latrones, gerens figuram Adæ, qui a dæmonibus victus eſt. Conueniens ergo fuit, vt ibi Chriſtus diabolum ſuperaret, vbi diabolus hominem ſub figura ſuperaſſe dictus eſt.

Sed ad componendos mores nonnihil dicamus præter ea, quæ iã a nobis dicta ſunt. Primum obſerua, quando Chri-

Ad mores.

peccato Sodomorum; & denigrata eſt ſuper carbones facies eorum; & nõ ſunt cogniti in plateis: atque ſi apertius dicat, Redacti ſunt in miſeram ſeruitutem non ſecus atq. Aethyopes. Hinc & Seneca dicebat, & egregie, lucillo. Quoties inter homines fueris, minus homo redibis. Diogenes etiam Cynicus dixit adoleſcenti formoſo ad conuiuium eunti, Deterior redibis. Quemadmodum qui ambulat inter viperas, & ſerpentes in maximo verſatur diſcrimine: Ita etiam & homo cum hominibus agens. Quid enim ſunt aliud, quam venenati ſerpentes; & peſtiferi aſpides & reguli.

Tertio obſerua, quænam arma tradat Spiritusſanctus ſuis militibus, & quomodo prius ipſe illa induerit, antequam tentaretur, nempe, ieiunium: *Et nihil manducauit in diebus illis*. [Pſa. 143] Benedictus, inquit regius Pſaltes, qui docet manus meas ad prælium, & digitos meos ad bellum. Non ſatis eſſe iudicauit regius Pſaltes, ſi docuiſſet ſolum manus, ſed ſubiungit, & digitos. Quoniam non vtcunque nobis præliandum eſt, ſed neceſſarium eſſe, quam induſtrios, & expertos, nimiaque vti diſcretione; id enim ſignificant digiti. Quia quemadmodum digitos habes diſtinctos, & alterum altero maiorem: ita etiam & in bello ſpirituali oportet hominem eſſe ingenti prudentia præditum, vt agnoſcat, non eadem fortitudine, ſed quando maiori, committendum eſt, cum dæmone prælium. Hos digitos, & has manus habuit Chriſtus in hoc cum diabolo certamine; qui quidem non ſolum ieiunio, & oratione, & lacrymis, & nimia perſimonia, verum etiam ſacris Scripturis ſapienter, & prudenter, & inimicum impetens, & ſe ipſum non ſecus atque fortiſsimo clypeo circũtegens acerrime defendebat.

Præterea dum dicitur, *Tentabatur a diabolo*, obſerua, Vtrum ab vno tantum, an vero a pluribus dæmonibus Chriſtꝰ fuerit tentatus. Et quidem Euſebius libro. 9. de Demonſtra. cap. 7. ait, Magnam dæmonum cateruã Chriſto indixiſſe bellum. Cæterum cum ſolum dicatur, *Tentabatur a diabolo*, argumentum eſt, non multos aliorſos eſſe bellum, ſed vnum tantum. Quis autem fuerit diabolus iſte, apertius dixit Chriſtus, nempe, eſſe Satan omnium Principem gehenalium cohortium; [Mat. 4.] quem & appellat Matthæus Tentatorem per antonomaſiam, quaſi dicat, eſſe omnium calidiſsimum, quique longa experientia fuerat cõſequutus dexteritatem, & peritiam maximam ad præliandum. Duo autem hic docet. Alterum eſt, quam cauti eſſe debeamus, neque contemnamus hoſtem; quippe qui acerrimus eſt, & fortiſsimus: nihilque nobis nocentius eſſe, quam hoſtem vilipendere. Tunc enim non victores, ſed victi euademus, Hiſpane, *El que a ſu enimigo popa, a ſus manos muere*. Docet præterea hic locus, quemadmodum non cuiuis negotia commendanda ſint, ſed qualitatem maxime eſſe conſiderandam. Non enim diabolus, hoc eſt, Princeps tenebrarum cuicunque ſuorum militum commiſit certamen, ſed ipſemet, qui Princeps erat: quoniam cum Principe Chriſtianæ vitæ agnouit ſe congreſſurum. Ponam, inquit Deus, Ieruſalem lapidem oneris cunctis populis; [Zach. 12] omnes qui leuabunt eam, conciſione lacerabuntur: & colligentur aduerſus eam omnes gentes terræ. Alludit Deus, vt inquit Diuus Hieronymus, ad conſuetudinem Paleſtinæ, & Aegyptiorum, apud quos mos erat, ac vetus conſuetudo, vt in vinculis rotundi ponerentur lapides in caſtellis, & oppidis grauiſsimi ponderis; ad quos iuuenes exercere ſe ſolebant, & eos pro varietate virium ſubleuare: alii ad genua, alii ad vmbilicum, alii ad humeros, & caput nõnulli ſuper verticẽ erectis, iunctisq.

manibus, magnitudinem virium demonſtrantes, pondus extollebant: Ad eundem modum Satanas, cernens lapidē angularem Chriſtum non a quoquam ſuorum inferiorum militū eſſe ſuperandum, quod non par cum pare viribus congrederetur, ipſemet adoritur prælium, ſiue bellum. Sed dum caput ciuitatis Ieruſalem Satanas ſublauare contendit, id eſt Chriſtum ſuperare, tanti ponderis inuenit, vt ab ipſo lapide laceratus fuerit, & eius grauitate obruerit. Satis aperte docet locus iſte, homines impares poteſtate, facultate, & vi, cæcos eſſe, ſi cum potentioribus congrediantur. Hinc Sapiens inquit, Noli reſiſtere contra faciem potentis, neque coneris contra ictum fluuii. Admiranda eſt ſimilitudo; quoniam quemadmodum homo contendens contra decurſum, & impetum fluuii, operam perdit, & tandem miſere perit ſubmerſus: Ad eundem modum homo quoties cum potentiore dimicat. Hinc rurſus ait Sapiens, Non litiges cum homine potente, ne forte incidas in manus illius. Non cōtendas cum viro locuplete, ne forte contra te conſtituat litem tibi. Quemadmodum aquilā timent omnes aues, & fugiunt; & leonem cuncta animantia, quoniam fortiores ſunt, neque viribus reſiſtere: Ad eundem modum delirium eſt, & ſtultitia maxima, contendere, & luctari hominem cum fortiore ſe. In huius rei typum finxit Antiquitas, dormiente Hercule cum Pygmæi aſcenderent ſuper caput illius, ab ipſo tanquam culices inter vngues interemptos.

Eccle.4. *Eccle.8.*

Et tentabatur a diabolo, Matthæus ſecus ait, nempe, *Vt tentaretur a diabolo*. Et quoniam illa coniunctio, *vt*, cauſam videtur implicare, Caietanus obſeruat, minime ſolum accipiendam conſecutiue, ſed etiam cauſaliter. Ordine tamen quodam cauſarum obſeruato, confeſtim ductus eſt Chriſtus in deſertum. Nam primum, vti-

A diximus, ductus eſt, vt doceret, fugiendam eſſe adulationem. Secundo vt doceret, tunc maxime timendum diobolum, quando homo Deo carior, & magis acceptus. Tertio, vt doceret, tunc orationes noſtras Deo gratiores, ieiunia, & alia pietatis opera. Quia quæmadmodum in vaſe, ſiue ferculo a ſordibus mundato, acceptiora ſunt dona oblata: Sic homo aquis pœnitentiæ mundatus, & ablutus a ſordibus peccatorum, gratior eſt Deo, & maiori affectu ab eo

B ſuſcipit quæcunque dona. Quarto, vt fugiamus hypochryſim. Non enim elegit ieiunare in angulis platearum, & orationes in conuentu hominum ad Deum fundere, ſed in ſolitudine, vbi ſolum a Deo, & Angelis videretur. Quinto, vt humilitatem diſcamus, qui ipſum exemplar ſanctitatis impeti tentatione videmus. Sexto, vt commendaret, ſuaderet, & approbaret, vitam ſolitariam. Vnde optime Ba-

C ſilius opuſc. de Laudibus Eremi poſteaquam miris laudibus ſolitudinem extulit, quaſi ſignificans, id genus vitam cæteris præferendam, ait, Quid amplius memorem, quando quidem ipſe ſaluator omnium in exordio ſuæ manifeſtationis inuiſere, ac propria te dignatus eſt habitatione conſecrare? Poſtquam enim baptiſmatis aquam, qua lotus eſt, lauit, vt Euangeliſta teſtatur, ſtatim Spiritus expulit eum in deſertum. Hinc cre-

D bro Sponſam inuitat Sponſus, vt egrediatur in ſolitudinē. Et ipſemet Deus inquit, Ducam eam in ſolitudinem, & ibi loquar ad cor eius. Septimo, vt doceret ſuo exemplo, debere homines communem vitam cum aliis degentes, interdum ab eorum conſortio ſe ſubducere, & ſoli Deo vacare; vt deinde ſine offenſione, & periculo poſsint ad actionē deſcendere, & cum hominibus agere; ac tum maxime, qui profitētur munus docēdi, & inſtruēdi alios, quos prius oportet contemplationi *Oſeæ.2.*

tioni ſe dedere, vt poſtea ſecurius, maiorique cum fructu in proximorũ ſalutem incumbere valeant. Nam quẽadmodum conchæ gignentes pretioſa margarita maiorem habent ſocietatem cum cœlo, quam cum ipſo mari, in quo generantur, vt inquit Plinius, tempus nocturnum expectant, ne a quoquam hominum videantur; atque pandentes ſeſe quadam oſcitatione implentur cæleſti rore, ſicque theſaurum illum maximum hominibus pariunt gemmarum: Ad eundem modum Euangelici declamatores debent ſe ſubtrahere a conuentu, & confabulatione hominum, vt ſuos intellectus ſinus Deo aperientes, eos impleat margaritis pretioſis, ad ditandam Eccleſiam. Octauo in deſertum ductus eſt, vt nos doceret, quando tempus idoneum ſit ad reſiſtendũ diaboli tẽtationibus, nempe, cum ſuſcepiſti ſacramenta. Neque mirum, ſi quando vincaris, & vulnus ſuſceperis a ſerpente Satana. Nam quemadmodũ muſtela a ſerpente ſaucia ſtatim rutam quærit, & carduum; nam rutæ paſtu, & puncta ſpinis cardui medelam accipit, & remedium; euomit enim totum venenũ; & rurſum recurrit ad certandum cum ſerpente: & ſicut ceruus ſagitta percuſſus dictãnum quærit, quo hauſto medetur vulneri: Ad eundem modũ Chriſtus poſt ſacramentum, non refugiens certamen, docet nos, ſi quando hoſti terga verterimus, redeundum eſſe ad abſumendam rutam & dictãnum ſacramenti, vt rurſum cum ſerpente diabolo congredi non reformidemus. Sic a ſagitta volante in die percuſſus Dauid ſicut ceruus deſiderat fontes aquarũ anima eius confugiebat ad Deum. Et ſicut Anthæon, quoties ſuperabatur ab Hercule, ſe ipſum denuo mittebat in terram, atque inde robuſtior euadens animoſe decertabat: Sic homines a diabolo in tentatione ſuperati, non carent remedio, ſed ſi ſub aquis ſe pœnitentiæ ſubmittant, denuo reſurgere valent ad prælium. Hinc Aſſertor noſter

A ex aquis pœnitentiæ egreditur ad certamen diaboli.

Et Nihil manducauit in diebus illis, & conſummatis illis eſuriit. Obſerua, tanto tempore Chriſtum eſſe ieiunum, minime fieri potuiſſe ſine miraculo. Et dũ dicitur, *Nihil manducauit*, ſimul etiam implicat, & a potu abſtinuiſſe, vt perquam docte obſeruant Cyrillus lib. 2. ad Reginas vbi ait, Abſque cibo, & potu rebus vtrique humano corpori neceſſariis, ibi degebat. Et Ignatius epiſt. 8. ad Philippẽſes ait, Quadraginta dies, & noctes perdurauit ſine humano ali- B mento. Et Auguſtinus lib. 3. de mirabilibus, Scrip. cap 6. ait, Nullo humani paſtus ſuffragio fultus. Matthæus autẽ addidit, *Et quadraginta noctibus*, ad maiorem ieiunii declarationem, & ne intelligeremus, ieiunaſſe ad formã ieiunii Iudæorum, qui toto die ieiunantes in veſpera, & nocte cibũ ſumebant. Neque quod ait Matthæus, contrariũ eſt dictis a ſancto Luca, qui ſolum meminit dierum, dicens, *Diebus quadraginta*: quoniam loquitur de diebus naturalibus, noctẽ cõplectentibus. Quia C vero dicitur, *Et conſummatis illis, eſuriit* dubium eſt, An in his quadraginta diebus aliquandiu Chriſtus eſurierit, an vero toto hoc tempore nõ famem ſenſerit. Caietanus opinatur, omnibus illis diebus ſenſiſſe famem; motus autem hac ratione, quod miracula ſine neceſsitate multiplicare, ſuperfluum videtur: immo alias, inquit, quoque fruſtra ieiunaſſet, ſi nihil ſenſiſſet. Nihil enim tale ieiunium, vel ad meritum, vel ad corporis afflictionem, vel D ad noſtrum exemplum contuliſſet. Amplectuntur hanc ſententiam aliqui viri docti, quamuis non deſint, qui eam temerariam vt minimum iudicent, exiſtimantes, hoc fere aperte repugnare verbis Euangeliorum, vbi dicitur, *Conſummatis illis quadraginta diebus, poſtea eſuriit.* Cæterum non videtur recte conſequi. *Poſtea eſuriit*: igitur antea non eſurierat. Nam bifariam poterat Chriſtus ſen-

ſentire eſuriem. Primo non omnino A tantam, quantam poſtea, vel quod non ſic ſtricte ſumpſerint Euangeliſtæ illam vocem, *poſtea*, vt nonnunquam ſumitur in ſacris Biblijs, atque ſi negaueri, illud antea accidiſſe. Fateor, multos ſanctos Patres hanc videri ſequi opinionem, quod Chriſtus nunquam in illis quadraginta diebus eſurijt. Ita Hilarius, Origenes, Hieronymus, Chriſoſtomus, Ambroſius, Gregorius Niſſenus, Cyrillus, Auguſtinus, Petrus Chryſologus, vt interim B miſſos faciam multos recentiores. Nõ tamen propterea Caietani ſententia, vt temeraria iudicanda eſt, quando ipſe non negat, Chriſtum eſuriẽ eſſe paſſum poſt quadraginta dies: & in illis quadraginta diebus, non fuit tantum afflictus Chriſtus, quantum vis tanti ieiunii naturaliter nata erat affligere; ſed ieiunauit penes modum obſeruatæ ieiunii antiquorum Patrum. Cũ vero ait Matth. *Poſtea eſuriit*, quibus etiam verbis vtitur noſter Lucas, vidẽ C tur ſignificare, ad multo maiorem, & fere extremã, qua homo pati poſſet, perueniſſe eſuriem. Fuiſſe autem conueniens iſte ieiunãdi modus intra quadraginta dies pręfixus, videtur, quia etiam Moyſes, & Elias tanto tempore, & non amplius ieiunarunt. Ne ergo videretur tranſgredi terminos antiquorum Patrum, non vlterius ſuum Chriſtus protraxit ieiunium; fuit tamen iſtud multo pręſtãtius, & acceptius Deo magiſque meritorium, tum ratione fer D uentioris ſpiritus, & profuſarum lacrymarum, & orationum feruentiſsimarũ
Exo. 34. tum etiã quia Moyſes, & Elias extrin
3. Re. 19. ſeca virtute diuina quadraginta diebus ſine cibo, potuq. manſerunt: Chriſtus vero propia, & intrinſeca virtute, qua plenum dominium habebat ſupra corpus ſuũ, vt ea tantum agere, & pati poſſet, quę vellet. Atq; hæc eſt cõcors Patrum ſententia, pręſertim Cyrilli, & Auguſtini. Fuit itaq. miraculoſum hoc ieiunium, & merito, & virtute etiã ieiunium omniũ Patrũ, atque etiam vniA uerſam Ioannis Baptiſtæ abſtinentiam ſuperans; vt egregie obſeruauit Caietanus Matthæi 4. Cum vero dicitur, *Poſtea eſuriit* proculdubio exiſtimo, ieiunium illud ad extremum ferè vitæ terminũ Chriſtum adduxiſſe, illum reddens maxime corpore elãguidum, & macilentum. Sic enim conueniebat vt pro engluuie, & luxu, nimiaque in cibis ſacietate ſatisfaceret æterno Patri: ſic & in deſerto pro aliis noſtris peccatis delitioſis in molli lecto, & B periucunda corporis corruptibilis exquirenda quiete.

Sed inſtituendis moribus vltra ea, *Ad mores.* quę a nobis dicta ſunt, nõnihil inſumamus temporis. Primum obſerua ducis tui perfectionem ieiunii; qui non ſolũ ieiunauit perfectiſsime ab omni alimẽti genere, verum etiam ab omni hominum conſortio: & toto hoc tempore agebatur in ſpiritu. Vides ergo, quale a te exquirat Deus tuus ieiunium, non quidem hoſtiam mortuam, & ſpiritu C carentem, ſed viuam, & qualem decet filium Dei, non autem ſeruum diaboli. Quemadmodum enim animalia ibant apud. Ezechielem quocũque ferebat ſpiritus: Ita etiam & ieiuniũ noſtrum debet ab ſpiritu ſemper comitari, non autem ab adulatione, ab inani arrogantia, inſuper etiam mundum eſſe ab omni peccato: ſicut apud Iſaiam legis, Dominum conqueri de ieiunio Iudæorum dicentium, Quare ieiunauimus, & non aſpexiſti; humiliauimus D animas noſtras & neſciſti? Reſpondet *Iſaia 28* autem Deus, Ecce in die ieiunii veſtri inuenitur voluntas veſtra, & omnes debitores veſtros repetitis. Ecce ad lites, & contentiones ieiunatis, & percutitis pugno impie. Nolite ieiunare vſque ad hunc diem, vt audiatur in excelſo clamor veſter. Ac deinde multas adducit boni ieiunii circunſtantias, quas referre breuitatis gratia omitto. Eſt quidem ieiunium ex ſententia ſanctorum Patrum, inter quos iucundior, & facundior videtur Chryſologus ſermone 12. Arx Dei,

Dei, Chriſti caſtrum, murus ſpiritus, vexillum fidei, caſtitatis ſignum, ſanctitatis trophęum, diuini amoris indicium, quo ſancti Patres ad miranda ſunt operati, ſuperarunt ardentiſsimũ ignem, mites reddiderunt leones, victoriam reportarunt de fortiſsimis Regibus, & Principibus, vt Daniel & eius ſocii, Iudith & Eſther: & denique ſine ieiunio non datur populo Hebræo lex ſcripta digito Dei. Cæterum tam pretioſum ornamentum, tamque acerrimum telum aduerſus diabolum, & noſtræ ad malum pronæ carnis tentationes: cæterum aliis virtutum gemmis exornandum eſt, & ſic Principes, & potentes homines ſcutum, & gladium, & thoracem ex ære confectum, quod agnoſcunt, ad debellandos hoſtes eſſe fortiſsima, illa exornant auro deaurantes, & margaritis condecorantes, milleque formas, & imagines ſculpunt; Hiſpane *Granadas de oro y de eſmaltes.* Ad eundem modum, fratres mei, ieiunium arma eſt fortiſsima, ſi tamen ornaueris aliis virtutibus, ſicut ornauit Chriſtus noſter, ſignum eſt pauperis militis, gladium, & ſcutũ habere ad prælia'ndum omni expoliatũ auri ſplendore; Hiſpane, *El pobre ſoldado lleua las armas ſin dorar.* Secus autem qui diuites ſunt. Ad eundẽ modum in bello ſpirituali inuenies homines, quorum arma, nempe, ieiunium omni eſt deſtitutum charitatis auro, & gemmis virtutum? Nonne audis, in templo Salomonis eſſe recondita ſcuta aurea ducenta, & trecentas peltas
3.*Re.*10 ex auro probato, & puriſsimo? Quid illa arma adumbrant, niſi ea, quibus miles Chriſtianus in bello ſpirituali circundari debet, nempe ieiunium? Tu autem cur ferreum, vile indueris, nempe, ieiunium ab omnibus aliis virtutibus deſtitutum? Volebat ſingulari animi fortitudine Machabæus ille pre-
2.*Mac.*2 ſtans, bellum committere cum hoſtibus populi Iſrael, cumque pariter prompto animo procederent ſumptis armis ad bellum cum ſuo duce Machabæo Ieroſolymis, apparuit præcedens eos eques in veſte candida, armis aureis, haſtam vibrans, ac tunc omnes ſimul benedixerunt miſericordem dominum, & conualuerunt animis, non ſolum homines, ſed & beſtias ferociſsimas, & muros ferreos parati penetrare, & leonum more impetuoſe irruentes in hoſtes, proſtrauerunt eos, & in fugam verterunt. Quid adumbrat hoc fortiſsimi Machabæi bellum niſi noſtrum ſpirituale? Quid eques ille vibrans haſtam, veſte candida, & armis aureis circuntectus, niſi Chriſtus? Qui oſtendit, quanam veſte ſpirituale bellum adoriri debeamus, nempe candida, Hiſpane *ſon los candellares de ſan Iuan, que lleuan en el pecho.* Crucem Chriſti, nõ pollutam, ſed nimio virtutum candore fulgentem. Huc tendit ille ornatus aureus in armis, benedictus ſit dux noſter Chriſtus, qui quidem ad hunc modum arma ſui induit ieiunii, nos docens, quemadmodum ieiunare debeamus.

Præterea dum legis, ieiunium Chriſti quadraginta eſſe dierum, quod & poſtea Eccleſia ſanxit, ſemper quot annis eſſe ſeruandum, duo diſces. Alterum eſt, ingentem huius quadrageſimalis ieiunii dignitatem; quando exemplum Chriſti ducis noſtri ſingulare habemus ieiunandi. Non ergo figmentum quoddam temerarium eſt, ſed a Chriſto per Apoſtolos ſuos tanquam per canales aureos ad nos ex ſinceriſsima pœnitentiæ aqua dimanauit. Sic docent omnes ſancti Patres, Hieronymus in epiſtola ad Marcellam aduerſus Montanum: Nos, inquit, vnam quadrageſimam ſecundum traditionem Apoſtolorum, toto anno, tempore nobis congruo ieiunamus. Et eleganter ait, congruo, quoniam Eccleſia maxime idoneum ad quadrageſimale ieiunium tempus elegit, nempe, quando omnia velut repubeſcentia acrius ad mollitiem ſolicitant, & medullarum calor efferueſcens, carnem magis ſpiritui rebellem, ac contumacem

tumacem efficit. Sic enim quemadmodum bonus agricola ramos abſcindit arboris, & vites putat, vt feraciores ſint & non ferãt acerbos fructus, & ſicut aues quędã emigrãtes ex vna prouincia ad aliam, primo vere cibo abſtinent, vt deinde redditę tenues, & macilentę aduolare poſsint ad regionem, vnde venerant, ſicut contingere videmus in lacu Valentino nũcupato *Albufera*, vbi aues dictæ *foſas* hoc ingenio vtuntur, vt tranſire valeant, & tranſmeare ad regionem ſuam, in qua non patiuntur (B) feruidum ætatis ardorem. Sic nos hoc tempore, qui volucres ſumus, aut eſſe debemus, habentes pennas ſicut columbæ, quibus aduolare poſsimus ad regionem noſtram cœleſtẽ, vnde anima noſtra rationalis deſcendit, & eſt oriunda parcitati, & abſtinentiæ ciborũ, corpora noſtra ſubiicere, & ramos veluti pullulantes gladio ieiunii amputare. Auguſtinus etiam epiſtola 119. ad Ianuarium ait, Quadrageſsima ſane ieiuniorum habet autoritatem in vete (C) ribus libris ex ieiunio Moſis, & Heliæ, & ex Euangelio. Quia totidem diebus Dominus ieiunauit, demonſtrans Euangelium non diſſentire a lege, & Prophetis. In qua ergo parte anni congruentius obſeruatio Quadrageſsimæ conſtitueretur, niſi confinis, atque contigua dominicæ Paſsionis? Et paucis interiectis addit Auguſtinus, Vt quadraginta illi dies ante paſcha obſeruentur, Eccleſiæ conſenſio roborauit. Ambroſius quoque in ſermo (D) nibus de Quadrageſsima aſſerit, ab Apoſtolis, atque ab ipſo Deo traditam obſeruationem Quadrageſsimę. Et potiſsimum, ſermone 39. vbi quadragenarium ieiunii numerum, dicit, non eſſe ab hominibus conſtitutum, ſed diuinitus conſecratum, nec terrena cogitatione inuentum, ſed cœleſti maieſtate pręceptum. Et poſt pauca, Hæc autem nõ tam Sacerdotum præcepta, quam Dei ſunt. Idem etiam ſermone 34. rurſus ait, Quiſquis Chriſtianus conſecratam ieiunando non impleuerit Quadrageſ-

(A) ſimam, pręuaricationis, & contumacię reus tenebitur, quod legem diuinitus pro ſalute ſua datam prandendo ipſe reſcindit. Ignatius etiam epiſtola 5. inquit, Dies feſtos nolite inhonorare, Quadrageſsimam vero nolite pro nihilo habere: imitationem enim continet Dei conuerſationis. Chryſoſtomus etiam ſuper Geneſim homilia 30. de Quadrageſsimali ieiunio mire locutus a Deo per Apoſtolos dimanaſſe, tradit. Valeant igitur noſtri tempo- (B) ris perfidi, & miſeri Hæretici dicentes, humanum eſſe figmentum, quadrageſsimale ieiunium.

Alterum eſt hic obſeruandum, Chriſtum prius exemplo docuiſſe ieiunium, quam inſpiraret Eccleſiæ, ſuis filiis etiam eſſe iniungendum. Debent enim parentes filios ſuos potius factis, & exemplis, quam verbis documenta tradere ad bene viuendum. Nunquã Abraham filios, & familiam circumcidit, donec ipſe prior eſt circunci- (C) ſus.

Præterea dum legis *Et conſũmatis illis diebus eſuriit*, ſiue, vt ait Matthęus, *Poſtea eſuriit*, Diſce, timendum eſſe noſtrę carnis ingenium. Sic enim Chriſtus poſtęaquam quadraginta ieiunauit diebus, appetitum habuit maximum cibi, ita vt fames illum excruciaret, cum eſſet plenus Spiritu ſancto, & peccare non poſſet; nos fragiles, & ad peccandum proni quantum cauti eſſe debemus, nec fidere illi iam multis die (D) bus virtutibus ſubiectę. Quis non crederet, iam Chriſti carnem omnino fere fuiſſe cibi deſuetudine comedendi oblitam? Secus autem contingit. Docet ergo Chriſtus, dicente Euangeliſta, *poſt*, quadraginta dies conſumatos, *eſuriit*. Quemadmodum non ſecus atque equum indomitum carnem noſtram eſſe formidandam, & vulpinos indutam eſſe mores. Et ſicut vulpes mortuam ſe ſimulat, vt manus euadat venatoris: Sic in nobis caro videtur præmortua: cæterũ ſicut ſub cinere latẽt ardẽtes prunę, vt inquit, D. Hiero-

Hieronymus ebulliunt in nobis incentiua vitiorum. A Et ſicut ipſa ligna vermes gignunt, teredines, & ſtercora vermes. Sic etiam caro noſtra inclinata eſt ad deſideria homini nocentia. Eſt enim eſuries, ſiue fames, vt tradit Ariſtoteles, appetitus, ſiue cupiditas calidi, & ſicci. Et ſicut fœmina illa Iahel Siſaræ dicenti, quia excruciabatur ſiti, vt donaret paululũ aquæ, illa pro aqua lac dedit in vtre, quo hauſto, Siſara obdormiuit, & Iahel clauo transfixit eius cerebrum: Ad eundem modum caro noſtra cibum pe- B tit, & potum, vt deinde nos peccati acutiſsimo clauo cerebrum tranſuerberans, cum terra nos affigat, hoc eſt, vt quæ terræ ſunt, ſapiamus, & luto, & puluere ſordidemur.

Præterea dum Chriſtus non quadrageſsimale prætergreſſus eſt ieiunium amplius ieiunans, ſed imitatus eſt antiquos Patres in ieiunii forma, diſces, non facile prætermittendas maiorum conſuetudines, & leges. Poterat quidẽ Deus ieiunare quinquaginta dies, C ſed noluit. Vt tu etiam non ſis facilis ad frangenda, quæ Antiqui ſuo ſanxerunt inſtituta exemplo.

Dixit autem illi diabolus, Si filius Dei es, dic lapidi huic, vt panis fiat. Secus aliquantulum refertur hæc tentatio apud Matthæum, nempe, *Et accedens tentator, dixit ei, Si filius Dei es, dic vt lapides iſti panes fiant.* Matthæus ergo acceſſum diaboli deſcribit, quẽ ſubticet noſter Lucas. Deinde Matthæus in numero multitudinis ait, *lapides iſti panes fi-* D *ant*; noſter tamen Lucas in numero ſingulari ait, *dic lapidi huic.* Cæterum eodem tendit ſenſus. Et dum ait Lucas, *Dixit autẽ illi diabolus,* omiſit, quod acceſsiſſet. Quoniam agnouit, id iã ſcriptum a Matthæo. Neque dubium eſt, ex his verbis inferri ſatis aperte, diabolum in forma humana, & viſibili apparuiſſe. Nam participium, accedens, corporalem indicat motum; & deinde ipſa mutua collocutio. Dicere enim, corporale exigit organum. Et hoc implicatur hac voce, *dixit.* Atque ita tradunt omnes ſancti Patres, in humana forma apparuiſſe diabolum: quia hæc ad loquendum, & audiendum eſt aptior. Neque ſub quauis forma hominis apparuit, ſed ſub ſpecie viri ſancti, quo melius decipere poſſet. Neque credendum eſt, hæc ſolum verba, *Dic lapidi huic, ſi filius Dei es, vt panis fiat,* diabolum eſſe locutum, exiſtimat Caietanus, vna cũ multis aliis: ſed lõga prius oratione fuiſſe vſum, vt Chriſtum flecteret. Ego tamen magis opinor, nullum aliud verbum a diabolo eſſe prolatum, quam quod referunt omnes Euangeliſtæ. Nõ enim credere poſſum, id omnino fuiſſe prætermiſſum a ſacris Euangeliſtis: ſed ab orbe condito cognoſcimus, quam pauca in tentatione verba diabolus loquatur; quamuis plura effudit tentans primos parentes, quã nunc. Porro cum nominat noſter Lucas diabolum, Græca dictio eſt, ab infamando, ſeu criminando, denominans demonem, eo quod vniuerſa intentio eius tendit ad criminandum homines apud Deum. Ad nihil enim aliud conatur, niſi vt poſsit reddere homines vituperabiles apud Deum. Theophylactus diabolum dici vult, quod accuſauerit, & infamauerit Deum apud Adam, quodque & nunc virtutem, & quę Dei ſunt apud nos calumnietur. In ſacris Literis alio nomine vocatur Satan: quæ vox Hebraica eſt, ſignifificans idẽ, quod aduerſarius, & inimicus. Vnde Dauid dicebat, Quid mihi, & vobis filii Saruiæ, cum efficimini mihi hodie in Satan? Sic & reuocanti a cruce Petro Chriſtus dixit, Vade retro poſt me Satana. At quia veterator ille ſpiritus nuſquam non aduerſatur nobis, ac peſsima vbique ſuadet, tum & adultionem poſtulat, peculiariter, & per antonomaſiam Satan diabolus vocatur: alioquin de quolibet aduerſario dicitur. Vnde illud, Nunc non eſt aduerſarius, & Satan, qui poſsit impedire fabricam templi. Ibi proculdubio pro hoſtibus & ini-

micis ſumitur. Sic etiam Paralipo. 21. Conſurrexit autem Satã cõtra Iſrael. Pro diabolo ibi ſumptus eſt Satan. Denique quẽ Hebræi vocant, Satan Græci cœperunt vocare Diabolum: cuius ſignificationẽ explicans Petrus inquit, idem eſſe quod aduerſarius. Et in Apocalypſi explicatur ratio nominis Diaboli per hoc nomen Accuſator, Proiectus eſt accuſator fratrũ noſtrorũ, qui accuſabat illos ante conſpectũ Dei noſtri die ac nocte. Matthęus vero pro Diabolo poſuit tentator: quod verbum maiorem habet emphaſim: ſignificat enim, peritum, & ſatis exercitatum in arte tentandi. Vt hinc diſcas, acerrimũ fuiſſe impetitionis in Chriſtum certamen, fortiſsimumque militem, cũ quo Deus decertat. Sed videamus Monomachiam, & primum inter fortiſsimos principes cõgreſſum. Ait Ioãnes. Quidquid in mundo eſt, aut eſt concupiſcẽtia carnis, & concupiſcentia oculorum & ſuperbia vitæ. Solent Principes, cũ ſe exagitant in certamine congreſſus, Hiſpane, *Quãdo juſtã*, tribus maxime ſe impetere haſta congreſſo, *corren tres lanças*, Sic & Chriſtus Princeps cœleſtis, & diabolus Princeps infernorum tribus ſe impetunt impetitionibus iuxta verbum Ioãnis Apoſtoli, Primus congreſſus, aut prima impetitio fuit cõcupiſcentia carnis. Decreuit diabolus tentans de gula, guttur lancea inordinati appetitus transfigere, *El primer golpe, y el primer riſtre aſieſta contra la garganta*. Deinde ſecũdum ad oculos tentãs de auaritia, Hæc eſt concupiſcentia oculorũ. Vnde omnia Chriſto oſtẽdit regna mundi, vt ſicut alter Holophernes: laqueo oculorũ ſuorũ caperetur Chriſtus. Tertiũ ictũ dirigit diabolus ad transfigendũ caput, tẽtans de ſuperbia: & ideo tertio loco poſuit Ioãnes ſuperuiam vitæ. Tentabit autẽ diabolus Chriſtũ de iactantia, & inani gloria. Sed nunc expendamus, cuiuſmodi fuerit ille primus congreſſus, & acerrimus conflictus. Eſt enim vndequaque, licet paucis verbis multis circunſtan-

A tiis ad exaggerandam eius magnitudinem circunſcriptus. Primũ accedit diabolus, quo verbo ſignificat, prius ſe familiarem, & amicũ exhibuiſſe, atq; vt decebat optimũ amicũ cõſulere. Hoc dico implicat hęc vox, *Accedẽs*. Vox autẽ *tentator*, vti diximus, calliditatẽ; & experientiã in tentãdo. Iã enim ex pluribus conflictionibus tentationum per antonomaſiam diabolus appellatur tẽtator. Tertio vide, quando congredi elegit diabolus, nẽpe, quando ſolus erat

B Chriſtus, & in neceſsitate, & fame cõſtitutus. Solent homines generis ſplẽdore illuſtres imitari leonem, qui quidem exagitatus à venatoribus primũ conſpicit, ſi adſint, qui eum videant fugientem, & terga vertentem: quos ſi cõſpexerit, minime terga vertit, aut fugit, ſed conſtãti animo decertat: ſin autem neminem viderit, atque formidoloſus, & puſillanim⁹ fugit: Sic viros nobilis generis ſplendor veluti compellit, & cogit, ne fugiãt ſi aliqui adſint aſ-

C picientes eos, cum alio conferentes manus: iudicat enim, indignũ eſſe ſuo genere, & proſapia timidum eſſe. Hinc adagium, Hiſpanum, *Dios os guarde de hidalgo de dia, y de Sacerdote de noche.* Quoniam conſpectus hominum hominem ingenui generis fortiſsimum reddit, potiuſque eligit mori, quam ſe formidoloſum oſtendere inimicis. Secus autem ſi a nemine videatur, nihil æſtimat fugam arripere; quia non eſt, qui probro poſsit vertere. Agnouit ergo

D diabolus, Chriſtum nobilem eſſe, & ex illuſtriſsimo Regum, & Patriarcharũ ſtipite origenem ducere. Solũ ergo ſolus adoritur bellum, quia non erat periculum de ſuſpicione inurendę notę: ideo ſolus ſoli ait, *Si filius Dei es*. Deinde eſt altera circunſtantia maxime obſeruanda, nempe, neceſsitas, & appetitus maxime cõpellebat a Dauide appetendum alimentum. Neque tentat, vt optime ait Chriſtianus Druthmarus, ſicut primi parentes tentantur. Quoniã non inuenit eum diligere vltra modũ, ſicut inuenit caput ſerpentis primam fœmi-

fœminã. Non tentauit de voluptate venerea, offerendo mulierem; quia inueniebat, ab eo nõ eſſe dilectas, ſicut faciebat Salomon. Non obiicit meretrices, vt Samſoni. Superuacaneum enim agnouit hunc laqueum. Chriſtus nõ habebat vxorem, per quam tentaretur, vt primus parens, Lamech, Abrahã, Iob, Dauid, Tobias, & alii viri: idcirco nõ habuit quomodo, vel per quem deciperet Deũ. Decurrit igitur ad illud, vnde omnis mundus periclitatur per ſuggeſtum ipſius, videlicet, de gula, auaritia, & vanagloria. Noſter autem Princeps Chriſtus partem oſtendit imbecillam, quemadmodum ſolent dexteri, & veterani milites oſtẽdere hoſti, vt parte imbecilla obiecta, & detecta in illã dirigat ictum. Quam primum autẽ decidit gladius, ſuo gladio ſe muniens, ictum citra vulnus recipit in pallio: Ad eundem modum Chriſtus palliũ illud humanitatis, quo tegebatur diuinitas obiecit diabolo, & in eo ſuſcipit ictũ. Sic autem hanc imbecillam partem oſtendit, vt videretur omnibus aliis, qui ieiunarunt, Moyſe, & Helia, & Dauide inferior. De iſtis enim quãuis Moyſes, & Helias quadraginta diebus ieiunarunt, nõ legimus, quod eſurierint: Chriſtus autem oſtendit, ſe in maxima eſurie eſſe conſtitutũ. Opinor etiã, & maxima ſiti excruciatum: quod facile cognoſcere poterat diabolus tũ ex ventriculo cibis vacuo, tũ ex externæ ſpeciei forma; quippe qui apparebat elanguid', & macie extenuatus. Et obſeruandum eſt, nõ apparuiſſe in forma ſerpentis, quemadmodũ primę fœminę, quamuis eodem tentationis vſus ingenio. Primam enim fœminam in deſiderium vt eſſet ſimilis Deo illuxit, inſuper & quid comederet oſtẽdit. Sed ad Chriſtum non acceſſit in forma ſerpentis, ſed in forma hominis, neque illi dixit, vt ex pane facto ex lapide comederet, quemadmodum inuitauit primam fœminam ad comedendum. Et quidẽ videbatur ad alliciendum in peccatũ fortius, & efficacius, ſi poſt quã dixit, *Dic lapidi huic, vt panis fiat*, adderet, & commede, & non permitas te prę fame vltimum obire diem. Porro animus tẽtatoris fuit explorare, Chriſtus ne verus eſſet conſubſtantialis Chriſti Dei filius. Neque obtulit panes ad comedendũ, quamuis poterat: agnouit enim ex longo experimento illum nõ ſic comeſturum, & bibiturũ, vt ſurgeret poſtea ludere, ſicut populus Iſrael de quo legimus, Sedit populus manducare, & bibere, & ſurrexerũt ludere. Miro etiã vſus eſt tẽtator artificio, dicẽs, *dic lapidi huic, vt panis fiat*. Ea enim voce, *dic* ſignificauit potentiam cuius dicere ſacere eũ: ea enim vſus eſt ſolum in omnium rerum creatione. Lege primũ caput Geneſeos, & eam vocem inuenies,
qua ſola cũcta creauit. Dixit Deus fiat *Gene. 1.*
lux, & facta eſt lux. Ac mox dixit quoq; Deus, Fiat firmamẽtũ in medio aquarum, & factũ eſt ita. Rurſum dixit De', Fiãt luminaria in firmamento cœli, fecitq; Deus duo luminaria magna. Deniquę quidquid Deus creauit, dicendo creauit. Vnde Dauid etiam ait, Ipſe dixit, & facta ſunt. Et Apoſtolus eadem vtitur loquendi forma, ad explicã *Pſal. 14.*
dam diuinam ad creandum potẽtiam, Qui vocat ea quæ non ſunt tanquã ea
quæ ſunt. Ex ſolo igitur dicto volebat *Rom. 4.*
experiri; an Chriſtus eſſet Deus & propterea non dixit, Ora Deũ, quia ſeruus Dei es, qui ſolet deprecationes ſeruorum ſuorum exaudire. Neq; dixit, Fac: altius enim ſtudebat rimari pelagus illud Diuinitatis immenſum, ſed dixit, *dic*, ſolo interno intellectus verbo iube. Solo enim Dei iuſſu omnia fieri poſſe ſubindicauit. Vnde ex ipſa Scriptura videtur ſumpſiſſe, *dic*, quia eo, vti diximus Deus cuncta creauit. Neque rurſum affirmanter ſine conditionali coniunctione, *ſi*, dixit abſolute, *filius Dei es dic', vt lapides iſti panes fiant*, Inuidia enim eius tanta erat contra Chriſtum, vt cogeret illum ne tantum honorem illi nuncuparet, quantus eſt appellare filium Dei. Non enim eſt aliud inuidia, quam puluis in aciem occulorũs

coniectus obſtans, ne cognoſcantur bona, quæ alicui inſunt. Deinde præ cæteris rebus lapidem elegit, quia ibi nō erat aliud, quam ſaxa, & ſcupuloſi mōtes, & rupes. Eū enim elegit Chriſtus locum, vt pro nobis ſatisfaciens, eſſet amplior, & ſufficientior ieiunii, & rigidæ vitæ ſatisfactio. Item lapides obtulit, vt inquit Venerabilis Beda, vt qui durus eſt mente, duritiē oſtenderet etiam ſermone. Vnde colligitur, minime miſericordia motum, aut quia deſiderat bonum homini, a mortis, nempe, periculo, & fame liberare, ſed vel decipere, vel aliquid explorare. Quādo itaque hominibus temporalia bona largitur, non eſt eius animus honorare, & delitiis ſuperfundere, ſed quia ea via eſt ad redigendos homines in maiorē miſeriarum, tum culparum, tum pœnarum abyſſum.

Prætereа obſerua, quod dixit Lucas in numero ſingularū, *lapidi, huic*, a Matthæo dictum eſſe in numero multitudinis, *Dic vt lapides iſti panes fiant*, vti iā diximus. Sed credendū eſt, iuxta Scripturæ ſacræ conditionem, numerum ſingularem poſitum eſſe pro plurali. Paſſim offendunt in ſacris Bibliis teſtimonia,
Iſa.140 nia, vt, Dixit, & venit locuſta, & bruchus. Omnibus eſt exploratum, poſitū, numerum ſingularem pro plurali. Non enim vna venit locuſta, aut vnus bruchus, ſed innumerati. Vnde apud Exodum dixit Moſes, Ego inducā cras lo-
Exo. 10. cuſtam. Ac mox dicitur, Ventus vrens leuauit locuſtas. Vbi liquet clarius luce meridiana, numerum ſingularē poſitum pro plurali. Sed quorſum diabolus plures oſtēdit lapides, vt fierēt panes? Nonne ſatis erat panis vnus ad reficiendum Chriſti animum? Quorſum ergo plures poſtulat tētator fieri panes? Eleganter obſeruauit Theophylactus, voluiſſe diabolum inſtigare Chriſtum ad ſuperflua. Et quia eſurienti vnus panis ſufficiebat, Chriſtus redarguit, & reicit ſuum tentatorem, reſpondendo in numero ſingulari, *Non in ſolo pane viuit homo*, & non dixit, *Non in ſolis pa-*

A *nibus*. Poſſumus etiam dicere, diabolū plures fieri panes poſtulaſſe: quoniam, inquit Theophylactus, diabolus latro erat, & adulator; quorum officium eſt, dū palpū obtrudunt, aliquid ſuffurari. Sūt etiā qui dicant, nomine panis nō eſſe intelligendum ſolum panem triticeū, aut ex aliquo id genus grano confectum; ſed pro cibo. Eſt enim Scripturæ ſacræ conſuetudo, quemcunque cibum appellare panem. Quia verbum Hebraicum Lachem quemcunque cibum ſignificat; vt apud Geneſim Patriarcha Abrahamus inuitans Angelos,
B Ponam, dicit, buccellā panis, vt cōfor- *Gene.18*
tetur cor veſtrum: & tamen non ſolū panem dedit, verum etiam butyrum, & lac, & vitulum coctum. Sic etiam rurſum fœmina dixit Sauli, Ponam corā-
te buccellam panis vt comedens con- *1.Re.28.*
ualeſcas. Certe panē poſuit nō pro ſolo triticeo (non enim dicebat Regi ponere ſolum panem) ſed panē dixit pro cibo. Sic denique ſanctus Propheta Eliſeus dixit regi Iſrael, vt poneret pa-
nem, & aquam ſuis inimicis; & ſtatim *4.Re. 6.*
ſubiicitur, quid intelligat per panem,
C Appoſitaque eſt eis ciborū magna præparatio, & comederunt. Deinde obſerua caliditatem, & verſutiam ſerpentinam, qui non dixit, *Dic, vt lapides panes fiant*, ſed veluti Chriſti manus obligās peculiares lapides in manibus demōſtrauit; atque ſi latenter ſignificaret, nō lapides expetere conuertendos in panes, quā quos diabolus in propriis habebat manibus. Inſtigabat ergo modū pecculiarem, præfigendo Chriſto ad remedium famis. Denique, vt omnem la-
D pidem moueamus, obſerua, Chriſtum minime per aliquam internam ſuggeſtionem fuiſſe tentatum, ſed ſolum externa, & viſibili impugnatione: erat enim impoſſibile, interius per phantaſmata in corde, aut in animo tētari, cū omnia eſſent paccata in Chriſto, & minime aliquos ſenſibiles affectus exagitari. Fuit enim immunis ab omni peccati labe, neque aliqua imperfectio fomitis in illo fuit. Hæc eſt veriſsima ſententia,

tentia, & concluſio de fide, quam omnes amplectuntur ſancti Patres, venerabilis Beda, & alii, quos euare ſuperuacaneum duximus. Hinc etiam liquet, verã eſſe Caietani ſententiã, maximeque veritati conſentaneam, intellectum dæmonum ligatum, ſeu impeditum eſſe a Deo in pœnam ſui peccati; ita quod non ſolum potentia eorum eſt ligata, ne quicquam nocere valeãt; ſed etiam intellectiua vis; vt non poſsint cognoſcere, quæ ex vi naturalis ſui luminis cognoſcere poſſent. Ex eo enim quod poſt verba Gabrielis ad B. Virginem, poſt verba Angeli ad paſtores, poſt verba de cœlo in baptiſmo, Hic eſt filius meus dilectus, & apparitionẽ columbę, diabolus non cognoſcat, Ieſum eſſe filium Dei, & hoc tentat cognoſcere ex miraculo, *Dic vt lapis iſte panis fiat*, habetur, quod non intellexit tot teſtimonia. Nam non maiorem habuiſſet certitudinem ex iſto miraculo, quod Ieſus eſſet filius Dei, quam ex illis teſtimoniis intellect? habetur. Sciebat enim diabolus, Angelos cœleſtes non mentiri.

Ad mores.

Sed ad mores inſtituendos conuertamus ſermonem. Primum, ſi vera eſt illa ſententia D. Auguſtini, quod omnis Chriſti actio noſtra eſt inſtructio, tentari Chriſtus voluit, vt nobis eſſet exemplum, & doceret multa. Ipſe enim per ſe ad manifeſtandam ſui animi ad vincendos dæmones egregiam, & inſuperabilem fortitudinem, non egebat id genus tentationis experimento. Vnde bene D. Chryſoſtomus homilia prima in hoc Euãgelium inquit, Quia omnia ad nos erudiendos, & facienda ſibi, & patienda ſuſceperat, in eremum quoque ſe patitur abduci, & cum diabolo inire certamen, vt vnuſquiſque, cum fuerit baptizatus, ſi poſt baptiſma maioribus tẽtationibus vrgeatur, non vtique turbetur, quaſi inſperatũ ſibi aliquid obuiauerit, ſed permaneat, cuncta viriliter ſuſtinendo, vtpote; quę ſibi conſequenter cõtigerint. Id circo enim accepiſti arma, vt nõ otieris, ſed vt pugnes. Propterea Deus in te tribulationes irruere permittit. Primo quidem vt diſcas, quoniã Chriſti baptiſma multo te fecerit fortiorẽ. Deinde vt in egregia illa animi mediocritate permaneas, neq; donorũ ſcilicet magnitudine elatus, neque tentationũ mole depreſſus. Ad hæc vero, vt malignus ille dæmon, cum de tua a ſe diſceſsione dubitat, ex ipſa tribulationũ tollerantia diſcat, quod perfecta ab illo abrenunciatione diſceſſeris. Quarto, vt fortior & ipſo prorſus ferro valentior tentationũ exercitatione reddaris. Quinto, vt capias grande documentum theſaurorum tibi a Domino prædictorum. Neq; enim ſuperueniſſet tibi, neque aduerſus te diabolus irrueret, niſi in maiori te poſitũ honore cõſpiceret. Hinc enim initio Adam inſurrexit aliquando, quia multa illũ dignitate vidit conſpicuum. Propterea & contra ſanctum Iob nequitiæ ſuæ arma cõmouit, quia vtiq; videbat illũ ab omniũ Deo maximis laudibus coronatum. Quemadmodũ igitur Dominus dicit, Orate, ne intretis in tentationẽ; propterea nõ vltro Chriſtus iuit in eremum, ſed a ſancto Spiritu ductus, vt nos videlicet apertiſsime ſignatum eſſe videamus, quia nõ ſponte nos ipſos oporteat in tentationem inſilire; ſed ſi cõtracti fuerimus, viriliter repugnare. Et conſidera quoniã Chriſtũ aſſumẽs Spiritus non duxit in vrbem, neq; in forum, ſed in eremum. Quia enim diabolum volebat allicere, nõ de eſurie ſolũ; verum etiã de loco occaſionem illi tentationis iniecit. Tũc quippe aliquos diabolus aggreditur, cum ſolos viderit, atq; ab aliis ſegregatos. Sic denique mulierem ab initio aggreſſus eſt, ſolam illã aſpiciẽs, atq; a viro inuentã ſeparatã. Quãdo enim viderit aliquos copulatos haud ſimiliter audet accedere. Vnde maxime oportet etiã ob hanc cauſam frequenter nos aliis aggregari, vt non facile in diaboli captionem pateamus. Voluit diabolus impetere ſanctum Ioſeph, & allicere ad adulterium patrandum;

dum, & quem coram aliis nõ valuerat
de culmine caſtitatis deiicere, mox im
pendit, dum eſſet ſolus cum fœmina.
Solicitabat impudica fœmina Ioſeph,
vt ſecum dormiret. O ferreum diaboli
telum ad deiiciendos etiã fortiſsimos
& ſapientiſsimos viros, ſicut Samſon,
Dauid, & Salomonem. Erat tamen ſan
ctus adoleſcens ſuæ pudicitiæ inſuper
abilis, & fideliſsimus cuſtos, ac ideo,
quãuis à fœmina crebro eſſet illectus
ad venereum libidinem, minime con
ſenſit. Quid igitur faceret diabolus, vt
ſuperare poſſet? Decreuit eum aggre
di ſolum. Accidit, inquit Scriptura, au
tem quadam die, vt intraret Ioſeph do
mum, & operis quippiam abſque arbi
tris faceret, & illa apprehenſa lacinia
veſtimenti eius, diceret, Dormi mecũ.
Quid faceret adoleſcens ſolus cum ſo
la fœmina? Vtique quia agnouit, facile
à fœmina ſuperandum, ſi ſolus cum il
la permanſiſſet, decreuit fugere, ne ſo
litudine imperitus vinceretur. Vnde
ſubiicitur, Qui, relicto in manu eius
pallio fugit, & egreſſus eſt foras. Vides
quemadmodũ ſanctus Ioſeph, nõ fue
Dani.13 rit auſus ſolus cũ diabolo adoriri cer
tamen? Sic etiam & iudices iniqui ſoli
ſolam contendunt ſuperare Suſannam
alliciẽtes eam ad ſtuprum. Cum enim
egreſſæ eſſent puellæ, & manſiſſet ſola,
ſurrexerunt ad eam, & dixerunt, Ecce
oſtia pomarii clauſa ſunt, & nemo nos
videt, & nos in concupiſcentia tui ſu
mus: quamobrem aſſentire nobiſcum,
& cõmiſcere nobiſcum; quod ſi nolue
ris, dicemus cõtra te teſtimoniũ, quod
fuerit tecũ iuuenis, & ob hanc cauſam
emiſeris puellas à te. Sed quamuis ſo
la erat cum ſolis iniquis iudicibus, non
eſt ſolitudine conuicta ad delictum,
ſed ſicut Chriſtus non quia ſolus, con
ſenſit diabolo; ſic & commendabilis
fœmina, non quia ſola, obaudiuit mi
niſtris dæmonis. Quemadmodum co
lumbam non aggreditur accipiter, quã
diu cum grege ſuo eſt, ſed cum viderit
eam ſolam; neque etiam ouẽ, aut arie
tem lupus: Ad eundem modum diabo

A lus ſolus aggredi ſolet, vt de illis va
leat capere victoriam. Væ ſoli, ait Sa
piens, quia cum ceciderit, nõ habet ſub
leuantem ſe. Et quidem ſi dormierint Eccle.4.
duo, fouebuntur mutuo: vnus quomo
do calefiet? Et ſi quiſpiam præualuerit
contra vnum, duo reſiſtunt ei. Melius
eſt ergo, duos eſſe ſimul, quam vnum;
habent enim emolumentum ſocieta
tis ſuæ. Si vnus ceciderit, ab altero ful
cietur. Eleganter Sapiens Salomon deſ
cribit, quam imminenti, & grauiſsimo
periculo ſint ſubiecti, qui ſoli ſunt, vt
vincantur, & cadant victi ad pedes dia
B boli. Hinc Paſtor bonus errantem o
uem, & ſolam diuagantem maximo cũ
labore, & ſudore, nempe, ſuper hume
ros ſuos adduxit ad gregem. Inuenerat
enim eam ſolã, & ideo elanguidam, &
ita viribus deſtitutam, vt paſtorem ſe 4.Reg.4
qui non poſſet. Iacebat puer ſolus mor
tuus, & vt reduceretur ad vitam, conſor
tio indiguit Eliſei, qui complexus illũ,
& calefaciens reduxit ad vitã. Tradũt
Philoſophi naturales, minime vllã pal
mã ſolã ſine alterius conſortio palmæ
fructũ ferre poſſe: Sic etiam & crebro
C homo ſolus minime fructum valet pro
ferre virtutis. Inuenit Magdalena Chri
ſtum ſolum, & non permittit ſe ab illa
tangi, & ait, Noli me tangere. Conue
niunt omnes diſcipuli, & quãdo ſimul
iuncti ſunt, apparuit Chriſtus in medio
eorum, & ſe palpandum tradidit Tho
mæ incredulo. Nunquid non poterat
Deus ex mortuis reſurgens, ſolus cum
ſolo Thoma agere de illius remedio?
Quorſum ſocietatẽ quærit, vt doceat,
ſolitudinem non eſſe aptam, & idoneã
D crebro ad hominis conuerſionem? Pro
cedebant bini diſcipuli in caſtellũ E
maus, & quamuis Chriſtus apparuit in
forma peregrini, non illis ſe cognoſcẽ
dum præbuit donec venerunt ad om
nes alios Apoſtolos; quia periculoſa,
& difficilis eſt in ſolitudine Chriſti
cognitio homini in peccatũ lapſo. Do
cet itaque Chriſtus, a diabolo ſolus tẽ
tatus, cum homo ſolus eſt, quã cautus
eſſe debeat, ſeque præparare, & præmu
nire,

nire, quaſi ſtatim ab hoſte inuiſibili in petendus. Errat in ſolitudine Agar, & puer ſtatim filius ingenti ſiti peribat. Māſit, ſolus Iacob, & ecce, vir luctabatur cū eo vſq. mane. Quoniam procul dubio quam primum homo ſolus eſt, ſe debet ad luctam maxime pręparare, certus, quod iam immineat inimicus.

Gene. 21
Gene. 32

Præterea dum audis, diabolum accedere tentaturum Chriſtum in forma hominis ſancti, diſce, non eſſe fidendū externo habitui: crebro enim ſub eo habitu latet ſerpens inferni. Et ſicut pharmacopola intra thecam deauratam, & in qua inuenies depictum angelum: inuenis viperam, & ſcorpionē Ad eundem modū crebro experimur, idque præcipue in fœminis, decipi a mulierculis pręſeferētibus in habitu quandam ſanctitatem, Hiſpane, *En habito de beatas, con vn rosario en las manos*, plures fœminas alliciunt ad actiones venereas.

Præterea vides, quantum malum ſit peccatum, & quam vera ſit illa Theologorum ſententia, quod peccatū excęcat miſerum peccatorem, & etiam Angelos ipſos, ne Deum valeant cognoſcere, iuxta illud, Excæcauit eos malitia eorū, & neſcierunt ſacramēta Dei. Atque illud Apoſtoli, Obſcuratum eſt inſipiens cor eorum. Ac rurſum, Vt nō ambuletis ſicut gentes ambulant in vanitate ſenſus ſui, tenebris obſcuratum habentes intellectū, alienati a vita Dei per ignorantiam, quæ eſt in illis, propter cæcitatem cordis ipſorū. Et regius Pſaltes, Obſcurentur oculi eorum, ne videant. Nullum enim maius ſupplicium hac cæcitate. Siquidē audis, poſt tot teſtimonia Chriſtum proteſtantia, diabolum minime cognouiſſe Chriſtum. Vnde, exiſtimas, oritur, te ex vno in alterum delabi honoris, & bonorum tuorum detrimentum? Vnde toties cadis, & caput tuum confringis, & offendis in vnum, & alterum tui caſus in ſanabilis lapidem? Proculdubio peccata tua hoc efficiunt.

Sapien. 2
Rom. 1.
Ephes. 4
Pſa. 68.

Præterea vides, quantum malum inuidia ſit: quæ quidem quæ ſatis omnibus nota ſunt, tibi ſint ignota, efficiat. Quot homines cognouerunt, Chriſtū eſſe filium Dei? At diabolus non cognoſcit, quia inuidia oculos hominis excæcat, & lumine priuat. Dicunt Philoſophi naturalis ſerpentes, & viperas quando cæcutiunt & hab etatur acies viſus, eas quærere fœniculum, cuius ſucco liniendo oculos, reficiunt damnum, & aciem recuperant, Plinio teſte. Sic & nos ſtudeamus, charitatis ſucco mētis oculos liniri, vt obiecto inuidiæ linore, nemini detrahamus honorē. Sic & Epiſcopo Sardis dicitur Apoc. 3 Collirio inunge oculos tuos, vt videas. Eſt enim peſtilentiſsimum peccati inuidię venenum, & nec etiam ſanctiſsimis viris parcens. Vnde ſicut dixit Bias ille Philoſophus celeberrimus, Inuidia eſt vbique terrarum fœlicitatis comes. Et Antiſtenes, referente Lertio lib. 6. capite 1. abſurdum eſſe, triticum non repurgare a lolio, & a Republica nō ſecernere inuidos, ſignificans non minus nocere Reipublicæ inuidiā, quam lolium, imo multo cruentius infert damnum. Vnde optime quidē dixit, Toxicū charitatis eſſe inuidiam. Si enim inuidiā auferas, omnes de alterius bono gauderēt, & de malo alterius dolerent. Vnde Auguſtinus ſuper Ioannem, Tolle inuidiā, & tuū eſt quod habeo. Tolle inuidiā, & meū eſt quod habes, Deniq. inuidia, hoſtium eſt iniquitatis, per quā mors intrauit in mundum, iuxta illud, Inuidia diaboli mors intrauit in orbē terrarū. Hęc eſt, qua percita creatura ſicut Angelus nō parcit malus Creatori ſuo. Inuidet enim diabolus Chriſto nō ſ atrer fratri parcit. Hinc Abel occiſus a Caim. Iacob multis incommodis afficit Eſau, Ioſeph venditus eſt a fratribus, Dauidē inuidus perſequitur Saul: denique Chriſtus per inuidiā traditus eſt in mortē a Iudęis. Sciebat enim, inquit Matthæus, quod per inuidiā tradidiſſent eū. Et ſicut rubigo ferrū, ait Baſilius: ſic inuidia animam, de qua naſcitur, corrūpit: & ideo maximā iniuriam videretur facere Deus inuido, ſi poneret eū in cęlo: quia eſt ſumma fęlicitas in pro-

Plin. 10. cap. 23.
Sapien. 2
Mat. 17

in proximo. Vnde & conſequẽter ſum A mum nocumentũ eſſet inuido, qui tanto amplius triſtatur de bono proximi ſui, quanto maior eſt bonorum, & honoris cumulus. Audit diabolus, Chriſtum appellari filiũ dilectũ a Patre, & ſtatim liuore cõtabeſcens ſtudet experiri, verumne ſit: quoniã tantus honor Chriſto exhibitus, nõ ſecus atq. acutiſſimus gladi⁹ eius animũ transfoderat.

Præterea iã attigimus, expendentes Literã, quãtũ malũ ſit adulatio. Si quidem diabolus adulationis primũ telũ iacit aduerſus Chriſtũ, vt eum ad peccatũ alliceret. B Hac enim de cauſa filiũ Dei illũ appellat. Locus eſt ſatis communis, non eſt cur per eũ excurramus.

Præterea, dum dicitur, *Dic lapidi huic, vt panis fiat*, obſerua, quemadmodũ omnes creaturæ obediant Deo ſuo, & ſolum dicto obſequantur; ſolus miſer homo rebellis eſt, & ambulat erecto collo aduerſus Deum ſuum. Hinc crebro ſacri Vates citant cœlos ipſos, omneſque creaturas, vt præbeant aures dicendis. C Sic Moſes ait, Audite cœli, quę loquor: audiat terra verba oris mei. Sic etiam & Iſaias eodem vtitur exordio, ad obiurgãdos homines de duritia cordis eorũ, Audite, inquit, cœli, quæ loquor, & auribus percipe terra; quoniã Dominus locutus eſt. Bone vates, cur cœlos, & terrã adducis in teſtes, & aures præbituros inquis, nõ autẽ homines? O execrãdã duritiã cordis noſtri: propter eã enim ad cõfuſionẽ noſtrã, quæ auribus carent citat, atque obtem D perantia Deo creatori ſuo. Agnouit hoc diabolus, & ideo ait filio Dei, *Dic lapidi huic, vt panis fiat*. Nulla enim lapis duriſsimus repugnantia reſiſteret præcepto Dei. At quoties Deus nobis præcipit, vt conuertatur duritia noſtra lapidea in mollẽ miſericordiã ad parcendum inimicis, ad ſubueniendũ pauperibus, ad agendã pœnitentiã, nos tamen ſilice, & adamante duriores ad vocem Dei noſtri ſemper manemus. Percutiat, precor, corda noſtra virga terroris ſui, quemadmodũ Moſes petram, vt demus aquã lacrymarũ dolentes de duritia noſtra. Præterea dum audis, a Matthæo dictũ, in numero multitudinis, *Dic vt lapides iſti panes fiant*, quo vt dixit Theophylactus, ad ſuperflua alliciebat Chriſtũ, iam vides, quemadmodum ad ea, quæ ſunt diaboli, nẽpe, peccata, quam profuſi, & liberales ſint homines, ita vt in prouerbiũ iã euaſerit, quod ſuperfluit ſatiat, Hiſpane, *Lo que ſobra, harta, y lo que arraſtra, honrra*. Petit Aaron inaures filiis Iſrael ad fabricandũ vitulum aureũ, bone Deus, quã liberales fuerunt filii Iſrael ad ſtatim donandũ: qui minime moras traxerũt, neq. difficiles ſe exhibuerũt, ſed cõfeſtim tradiderũt inaures. Tollite inquit Aarõ, inaures aureas de vxorũ, filiorũ que, & filiarũ veſtrarũ aurib⁹, & afferte ad me. Fecitq. populus, quę iuſſerat, deferens inaures ad Aaron ad fabricãda idola, nempe, vitulũ. Conſidera proiectionem peccatorũ in vitia, & liberalitatem; qui cum tenaciſsimi ſint, & parciſsimi ad opera virtutũ nimium proiecti ſunt ad peccata patranda, & colendum Idola. Quis enim hominũ vnquã propter pauperis inopiam ſubleuandã tam facile vxoris, aut filii inaurẽ, aut annulũ, aut armillã in maſſam conuertit, vt ei ſubueniat? At quã facile omnia hęc expendunt ad idolum fabricãdum? Quot ſunt hodie in mundo qui effundunt pretioſiſsima bona in meretrices, qui aut filiã induere negligunt, & dipondiũ donare pauperi? Quot ad ludum alearum, & taxilorum prodigi? A quibus pauperes vix obolũ habere, & impetrare poſſunt? Quoties vaſa aurea, & argẽtea pignorantur a diuitibus equitibus, & Principibus propter ſuperba, & ampliſsima cõuiuia, & ad habendos nũmos conſumendos in venereis actionibus, & in ludo? Quinimo, & ipſæ primogenituræ, ampliſsimus facultatis prouentus grauantur cẽſibus, & hæc omnia alacri vultu expendunt, & faciunt homines. Quis videret hanc iam ſortem mutatam; vt quemadmodũ homines ſunt liberales ad vitia, & pignori tradũt pretioſa ornamẽta ſua aurea, & argentea, ſic etiã traderent propter

ter opera pietatis. Hinc Ieremias ad oſtẽdendã hanc reprehendendam facilitatem, quia peccatores feruntur ad cõſumenda bona ſua cum filio Prodigo in peccatis, & vitiis, inquit, Omnes qui quærunt eam, non laborabunt, in menſe ſuo inueniẽt eam. Ac ſi apertius dicat, Tã procax eſt meretrix hæc, & tãparata ad omnium peccatorũ, & vitiorum concubitũ, vt nõ oporteat, eos aut tempus expectare, ſed etiam tempore menſtrui, quando fœminę aut congreſſum fugiunt, aut abhorrent, paratã inuenient. Nihil enim peccatore proie-
Eccl. 37. ctius ad exequendã ſuam libidinẽ etiã ſi cũ ingenti bonorũ diſpendio ſit aſſequendã; neque ſolum ad neceſſaria vitæ profundit, verũetiã ad ſuperflua ni-
Iob. 1. miũ eſt profuſus. Propterea enim diabolus inſtigat Chriſtum, vt non ſolum vnus lapis panis fiat, verũ etiã multos. Agnouit enim, præter ſuperfluũ luxũ hominem maxime excitandũ ad ſacietatẽ, ex qua non ſecus atque ex ſtercore oriuntur vermes, naſcuntur plures infirmitates, tũ corporales, tum etiam ſpirituales. Sapiens nãque ait, Noli auidus eſſe in omni epulatione, & nõ te effundas ſuper omnẽ eſcã: in multis enim eſcis erit infirmitas, & auiditas appropinquabit vſq. ad cholerã. Propter crapulam multi obierunt. Qui autẽ abſtinens eſt, adiiciet vitam. Vnde inconuiuio filii Iob oppreſsi ſunt, & mortui. Et in cõuiuio regis Aſſueri regina Vaſthi regno priuata eſt; quia anima hominis futura hæres regni cœleſtis in crapula, & in conuiuio ex regio ſtatu ſolet peruenire in infimã peccati miſeriam. Sedit populus mãducare, & bibere, & ſurrexerunt ludere.

Exod. 32 *Et reſpondit ad illum Ieſus, ſcriptum eſt, Quia non in pane ſolo viuit homo, ſed in omni verbo Dei*. Hactenus vidimus Principem tenebrarum currentem ad prælianduũ. Neq. in forma ſerpentis venit; ne dignoſceretur a Chriſto: ſuſpicabatur enim, ſi eam formã aſſumpſiſſet, facile cognoſcendum, neq. venenũ ſic poſſe in Chriſtum diffundere. Nunc videamus, quo ſe protegat Chriſtus

A clypeo. Scripturã viſus eſt adducere diabolus ad cõfodiendũ Chriſtũ vtens verbo, dic: ſimili etiã telo Scripturæ reiicit aduerſarium. Ille de verbo locutus eſt, *dic*: Chriſtus etiã, & de verbo dixit *Sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei*; & non negauit, ſibi ineſſe eſuriem, neq. manducandi neceſſitatẽ ſe habere profeſſus eſt, vt inquit S. Maximus. Diabolus petit panẽ fieri, vt congruat reſponſio, & propulſatio, etiã de pane loquitur Chriſtus, dicens, *Non in ſolo pane*. Ille dixit in numero multitudinis, *panes fiant*, reiicit primũ ſuperfluum reſpondens in numero ſingulari

B *in pane*. Porro teſtimoniũ adductum a Chriſto, *Non in ſolo pane viuit homo*, a- Deut. 8.
pud Deuteronomiũ eſt, & obſeruandũ in Hebręo nõ eſſe dictionẽ, *verbum*, ſed ſic, In omni eo, quod procedit ex ore Domini homo viuet, hoc eſt, quacũq. re, ſi iuſſerit Dominus. Septuaginta tamen pro, eo, tranſtulerunt, *verbo*, & ex ea etiam addita eſt in Vulgata noſtra Aeditione in citato Deuteronomii loco: & fortaſsis diuino quodã conſilio, quoniã apud Hæbręos, Verbũ non ſo-

C lũ ſignificat ſermonẽ, verũ etiã quamcunque rem, vt eſt illud, Non fuit verbum, quod non oſtenderet rex Ezechias nunciis miſsis a rege Aſsiriorũ. Verbũ, dixit pro omni theſauro, & ſupellectili. Nã poſt pauca ait Ezechias, Iſaiæ Prophetæ, Omnia quæcunq. ſunt in domo mea viderunt, nihilq. eſt, quod nõ mõſtrauerim eis in theſauris meis. Sic etiã & illud, Quod eſt verbũ, quod fa-

D ctũ eſt, indica mihi. Verbũ, appellauit 4. Re. 20.
euentũ belli. Vnde alii transferũt pro, Quod eſt verbũ, Quod factũ eſt, Quid rei accidit, ſiue, fuit. Significauit ergo Chriſtus, nõ ſolũ cibo corporeo poſſe hominẽ a Deo ſuſtentari; verũetiã innumeratis aliis mediis. Quo verbo Deum ampliſsimum, & infinitas habere vias ad alẽdos homines ſignificauit: neq. eſſe cur arctandus eſſet, vt ſolum pane aleret hominẽ. Itaq. Dominus, vt potentior diabolo, ita & prudentior aſtutias diaboli Scripturę autoritate eulat. Et ſicut diabolus efferebat Chriſtum

tum, vt ſe diceret eſſe Deū, ipſe ſe ſub- A
mittit, & deiicit confitens ſe eſſe ho-
minē. Nō negauit ſe eſſe Deū, ſed pru
denter abſcondit, & publice confeſſus
eſt, ſe eſſe hominē; vt oſtēderet, a Chri
ſto, quaten⁹ homo eſt, eſſe ſuperandū,
& vincendum: ideo non dixit, Non in
ſolo pane viuit filius Dei, quod quæſie
rat diabolus, ſed ait, *Non in ſolo pane vi
uit homo*. Verbum autem, *viuit*, Grecæ
futuri temporis eſt, *viuet*. Quo verbo
etiā implicauit, quod ſicut quadragin-
ta diebus vixerat ſine cibo poterat &
multis aliis diebus viuere etiā ſine ci- B
bo. Cōtēdit Caietan⁹, hic ſolū fieri ſer
monē de cibo corporeo. Debet enim in
telligi iuxta illud Deuteronomii, quā
do filii Iſrael nutriti ſunt corporaliter,
non pane, ſed cœleſti manna; quod vi-
ta corporalis hominis, non indigeat pa
ne, quando omni verbo, hoc eſt, re alia
procedente *ex ore*, hoc eſt, ex imperio
Dei, homo nutriri poteſt. Tēdebat igi
tur diaboli argumentū fundando ſer-
monē ſuū ſuper neceſsitate panis, ad
humanam vitam. Chriſtus vero exclu- C
dit, & negat, ita eſſe, & non incumbere
eam neceſsitatem. Si enim incubuiſſet
ea præciſa neceſsitas, & alio modo ho
mo non poſſet viuere, hic modus reme
dii eſſet implorandus a Deo. Hūc eſſe
germanum literæ ſenſum, oſtendit Ca
ietan⁹ ſequutus plures antiquos Patres
Chryſoſtomum: atque elegāter obſer-
uat Chryſoſtomus, non dixiſſe Chriſ-
tū. nō in pane ſolo viuo, ſed *in omni ver
bo Dei*, vt nō videatur de ſe dixiſſe, qui
viuum verbū eſt. Ita etiā & ſanctus Ma D
ximus Epiſcopus Taurinenſis homilia
1. de Ieiunio quadrageſimali, de cibo
corporeo explicat; licet poſtea elegan
tiſsime philoſophatur homilia 2. de eo
dem, vbi ait, quod Chriſtus cū eſſet ſpi
ritualis panis, & lapis angularis oſten-
dit, non eſſe mutandū, ſed ſemper per-
manendum, vt eſſet lapis angularis, &
cibus ſpiritualis. Haymō, Chriſtianus
Druthmarus, Theophylactus, Euthy-
mius, ad hunc modū expendunt, quod
reſponderit Chriſtus, ſolū de cibo cor

porali, nō autem de cibo ſpirituali. Ve-
rum eſt, quod plures ſancti Patres lo-
cum hunc etiam intelligunt de cibo ſpi
rituali. Ita D. Hieronymus, ait quippe,
Si quis ergo non veſcitur verbo Dei,
iſte non viuit. Ita etiam & Rabanus
de ſpirituali explicat alimonia, dicēs,
Si quis non veſcitur verbo Dei, iſte
non viuit; quia ſicut corpus humanum
non viuit ſine terreno cibo; ita & ani-
ma viuere non poteſt ſine verbo Dei.
Gloſſa etiam ad eundem modū expen
dit, ait quippe, *Omne verbum*, Chari-
tas, in qua complentur omnia, quæ
procedunt de ore Dei. Interlinearis
etiam ad ſpiritualem refert alimoniā.
Et quamuis aliquis poſsit dicere, hanc
explanationem potius videri myſticā,
& ſpiritualem, quam literalem, nihil
ominus mihi videtur, vtrunque eſſe li-
teralem ſenſum; fuiſſeque Chriſti mē
tem, ſignificare, deteſtandum eſſe pec
catum; quo anima interit conſentire
inſtigationi diaboli; atque ſi apertius
dicat, Duabus conſtat homo vitis, Al
tera corporea, & naturalis eſt, altera
ſpiritualis, & ſupernaturalis. Quid
proderit, ſi comedam cibum corpora
lem, ſi in ipſo cibo venenum eſt, quo
miſer homo perit, & ſpiritualis mo-
ritur? Eſt enim conſuetudo Chriſti,
quando agitur de cibo corporali, men
tes hominum eleuare ad conſideratio
nem cibi ſpiritualis; vt apud Ioan-
nem, pauerat turbas quinque panibus,
& duobus piſcibus; & ſtatim ait il-
lis, Operamini, non cibum, qui pe-
rit, ſed qui permanet in vitam æter-
nam; quem filius hominis dabit vo-
bis. Sic etiam rurſum afferentibus diſ-
cipulis cibum, & rogantibus, vt co-
mederet, reſpondit, Ego cibum ha-
beo manducare, quem vos neſcitis: Ad
eundem itaque modum reſpondet nūc
Chriſtus diabolo agenti de cibo cor-
porali ad alendam vitam corpoream
de vtroque pane loquens, non in pa-
ne ſolo viuit homo vita corporea &
ſpirituali, quæ conſiſtit in auditu, &
meditatione diuinorum verborum,

ſed

ſed in omni verbo Dei. Quod ſi Chriſtus eſt verbum Dei, & multo excellentius, (quippe, qui filius cõſubſtãtialis Dei) quàm cętera omnia verba diuina; neſcio, cur negari poſſit, in ſenſu litterali etiam intelligi poſſe, quod homo non in pane ſolo viuit ſpiritualiter, ſed verbum Dei eſt, quod verã confert ſpiritualem vitam. Liquet etiam, diabolum eſſe excęcatum, ſatis aperte, & ſophiſtice eſſe locutum, ex hac Chriſti reſponſione; & Chriſtum in ipſum dęmonem retorſiſſe proprium eius telum Nam ſi quiuis homo non in ſolo pane victurus eſt, ſed in omni verbo Dei, multo magis neceſſe non eſt filio Dei, vt pro fame pellenda, lapides in panem conuertat; neque, quia filius Dei erat, lapis in panem conuertẽdus erat; neque, quia non conuertit, colligi potuit, eum non eſſe filium Dei. Inſtigabat etiã diabolus Chriſtum cibi oblectamento ad impatientiam, aut in diffidentiæ vitium: Chriſtus tamen cõtra, ſuam de diuina potẽtia, & bonitate patientem confidentiam declarat, ſignificans, ſe certo cõfidere, vt etiam ſine pane ex lapide facto diuinitus alatur, & ſuſtentetur. Neque prolixã texit Chriſtus ad diabolum reſponſionem, probando, quod dixerat, & adducendo ex ſacris Literis teſtimonio, vt quemadmodum ſine pane in deſerto ſuſtentauerit Deus filios Iſrael manna, quod nõ erat panis, & Eliſeum cum ſociis ſuis herbis agreſtibus etiam pauerit, & Moſen, & Eliam quadraginta diebus ſine omni cibo ſuſtentauerit; quoniam vterque peritiſſimus erat in cognitione ſacrorum Bibliorum, & ideo ſatis erat, vel a limine ſubindicare, atque ſi dicat Chriſtus, dictum puta, *A buen entendedor pocas palabras*; & deinde vt doceat Chriſtus, cum diabolo, & his, qui nos tentant, perpauca facienda verba.

Ad mores Nunc componendis moribus non nihil operis impendamus. Primum obſerua, quemadmodum Chriſtus ſe muniat, & tentationem depellat, dicens, A Scriptum eſt. Vides ergo, vnde præcipua ſint haurienda arma aduerſus hoſtes tam viſibiles, quam inuiſibiles tentantes nos, nempe, ex Scriptura ſacra. Neque ſemel, aut iterum recurrit ad Scripturam; ſed in omni tentatione. Eſt enim, inquit Salomon, omnis ſermo Dei ignitus clypeus omnibus ſperantibus in ſe. *Prou. 8.* Optime dixit, ignitus: quoniam diabolus tanquam leo rugiens circuit tentando, quem deuoret. Tradunt autem Philoſophi naturales, leonem nihil magis expaueſcere, B & timere, quam ignem. Vnde oſtenſa illi face ſuccenſa, vel titione, ſtatim fugit. Igitur ſi diabolus leo eſt, igne diuini verbi fugandus eſt, & ſuperandus. Et quemadmodum ab Hercule ſerpentem illum, cuius capita amputabat, Lernam dictum, face ſuccenſa adurebat, ne pro vno capite abſciſo alia noua capita naſcerentur: Ad eundem modum ſerpens ille inferni, *Iſai. 27.* de quo ait Deus apud vatem Iſaiam, C In die illa viſitauit Dominus in gladio ſuo duro, & grandi, & forti ſuper Leuiathan ſerpentem vectem, & ſuper Leuiathan ſerpentem tortuoſum. Igne diuini verbi eſt debellandus, & cogendus, vt terga vertat. Optime autem appellat Iſaias ſerpentem ob longũ, inſtar vectis, quod ditio diaboli totum mundum occupet; & quod aſtutus ſit, & calidus, vt ſerpens. Gladium vero appellat diuinum verbum, iuxta illud Apoſtoli, Viuus eſt ſermo Dei, & efficax, *Hebr. 4.* D & pœnetrabilior omni gladio ancipiti; & pertingens vſque ad diuiſionẽ animæ, ac ſpiritus; compagum quoque, ac medullarum, & diſcretor cogitationũ, & intentionum cordis; & non eſt vlla creatura inuiſibilis conſpectu eius. Optime potentiſſimum, & fortiſſimũ & efficaciſſimum, omniaque penetrantem, ait, eſſe verbum Dei: quoniam aduerſus iniquas cogitationes, & inſtigationes nihil efficacius hoc diuino verbo. Vnde in Apocalypſi, Ex ore Dei procedebat gladius ex vtraque parte acutus. *Apoc. 1.* Quoniam vtraſque

iugulat tentationes verbū Dei, & quæ impetunt animam ipſam, & etiam quæ impetunt ipſum corpus, & eius organa, & membra. Quid enim obligat manus, ne Chriſtianus ſumat vindictam ob iniuriam illatam, niſi diuina lex hoc prohibens? Quid etiam eas obligat, ne rapiat aliena, vel concupiſcat, niſi diuina lex? Quid moderatur internas animæ potentias, & abigit iniquas ſuggeſtiones a corde, & voluntate, & intellectu, cæteriſque potentiis, niſi diuinum verbum? Merito ergo Chriſtus ad retundendum, & deiiciendum hoſtem ſuum, ex veteri Inſtrumento, non ſecus atque gladium in vagina reconditum exemit diuinum verbum; quo capiti diaboli magnum vulnus infligeret. Collum tuum etiā ſicut turris Dauid, quæ ędificata eſt cum propugnaculis; mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium, legimus in Canticis. Quid intelligit per collum inſtrumentū vocis metonimicos, niſi verbū Dei? Per guttur enim, ait Ariſtoteles, verbum in corde formatum exit. Eſt autē hæc vox ſiue verbum ædificatum in excelſis montibus Scripturæ ſacræ, quæquidem propugnacula habet, vt homines ſe defendant, & vnde tela iaciant aduerſus hoſtes ſuos. In hac eminentiſſima turre mille clypei ſunt, id eſt, innumeratæ veritates. Numerum enim millenarium poſuit pro multis, & vix numerabilibus; quibus nos protegimus & tuemur a dæmone; ſuntque iſti clypei adeo fortes, vt cum illis nulla ſit componenda fortitudo: ideo vocat hos clypeos omnem armaturam fortium. Item, fortium, vocat; quoniam omnes ſacti Eccleſiæ heroes his armis ſacræ Scripturæ, dæmones ſemper debellarunt, vt Apoſtoli, Martyres, Confeſſores, atque etiam, vt ex veteri Inſtrumēto ſumamus exempla, ſacri Vates, fortiſsimi extiterunt ad iugulanda vitia, & peccata. Apoſtolus etiam hoc diuino verbo, ait, nos defendendos, quod ſit gladius ſpiritus; Gladiū, inquit, ſpiritus arripite, quod eſt verbum Dei,

Cant. 4.

Ephes. 6.

A Gladio ſuo fortiſsimus ille Princeps Gedeon pręclaras cōſequutus eſt victorias; Atque etiam Ionathas in typum, quod ſi victores eſſe cupimus, diuini verbi gladio debemus ſemper armati eſſe. In huius etiam rei typum poſtea quam primi parentes victi ſunt a ſerpente, & eiecti e paradyſo voluptatis, collocati ſunt Cherubi habentes flammeum gladium, atq. verſatilem ad cuſtodiendam viam ligni vitę. Nam quid B gladius ille eſt, niſi diuinum Dei verbum? Quid autem Cherubin ſignificat, niſi vaſa diuina ſapientia plena? Quid autem via, qua tenditur ad lignū vitæ, niſi diuina præcepta, dicēte regio Pſalte, Viam mandatorū tuorum cucurri? Nō dabitur aditus ad lignū vitæ, quod eſt in medio paradyſi, niſi ab his Cherubinis ſumamus gladios; qui quidem flāmei ſunt, ad ſignificādum, eo fugari leonem nos circumientē inferni. Nam, vt diximus, nihil magis trepidat diabolus, quam hoc genus teli. Et bene verſa C tilem ait eſſe gladiū, hoc eſt, ſe vertentem huc atq. illuc. Quoniā quemadmodum gladius, quandiu in vagina eſt reconditus, non eſt cur timeatur, ſed exēptus, & manibus hinc inde verſatus: Ad eundē modū, niſi gladio diuini verbi vtamur vertendo illum ad tentationes a diabolo ſuggeſtas, minime vincere poterimus. Hinc rurſus dicitur in Cāticis, En, lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt ex fortiſsimis Iſrael, omnes tenentes gladios, & ad bella doctiſsimi, vniuſcuiuſq. enſis ſuper fęmur ſuum propter timores nocturnos? Quid lectulus adumbrat, niſi hominis cor, in D quo verus Salomon Chriſtus requieſcit? Quid autē ſexaginta fortes, niſi viri cuſtodientes Chriſtū, ne diabolus illū inde eiiciat? Quid autē gladii ſunt, niſi diuina verba? Quid timores nocturni, niſi dæmonis tentationes, dicēte regio Pſalte, Qui habitat in adiutorio altiſsimi, nō timebit a timore nocturno? Denique non vnus tātum gladius eſt, ſed plures: quoniam non vnum ſolum verbum Diuinum debemus omnibus

Pſal. 18.

Cant. 3.

tenta-

tentationibus obiicere, ſed varia, & A pro tentationis impetitione; ſicut Chriſtus, qui nunc eximit gladiũ ex Deuteronomio, dicens, *Nõ in ſolo pane viuit homo*. Mox ex alio loco alteri tentationi, alterũ obiicit gladiũ, dicens, *Scriptum eſt, Dominũ Deũ tuum adorabis, & illi ſoli ſeruies*. Tertio ad tertiã tentationem nõ vnum verbũ reſpõdit, *Dictũ eſt, Non tentabis Dominũ Deum tuũ*. Obſerua etiam, quemadmodũ & Chriſtus dux noſter gladium, quo conabatur diabolus vincere, de manibus eius auferat, eoq. B caput abſcindat diaboli. Et ſicut fœmina Iudith, proprio Holophernis gladio eius caput amputauit; & Dauid etiam Goliath caput abſcindit gladio illius: Ad eundẽ modũ teſtimonia Scripturæ ſacræ, & verba diuina, quibus nos impetit diabolus, & eius milites, nempe, Hæretici, & peccatores illis abutẽtes, & perperam intelligentes ex manibus eorũ debemus extorquere, & ſuis propriis armis interficere, ſicut Chriſtus.

Præterea dum reſpondit Chriſtus, C *Scriptum eſt*, elegãter implicat, leges, & Reipublicæ ſtatuta nõ facile delenda, aut mutãda. Nihil enim nocentius Reipublicæ, quam facile leges mutare, aut violare. Ideo enim Chriſtus inquit, *Scriptum eſt*, atq. ſi apertius dicat diabolo, Si iã ſancita lex a Deo eſſet abolita, & nõ permaneret vigens, ſed alia eſſet cõdita, quæ ſtatueret cõtra id, quod ſancitũ eſt; fortaſsis illi fuiſſet obtemperandũ: nũc autẽ diuina lex permanet, neq. Deus eſt vt homo, qui facile, quacunq. D aura fluctuat, & huc, atq. illuc vertitur, mutans leges priores. Quorſum ergo aliquid ſuades cõtra ſancitas leges faciendũ? Locus eſt communis cõtra Reges, & Principes, & Gubernatores pro libito, aut facili occaſione leges permutãtes. Quemadmodũ quando Princeps ciuitatẽ aliquam condit, & muro cingit, prius præmeditatur, ex quanam materia extruẽda ſint propugnacula, & nõ ex luto, quod facile hoſtes euertere poſſunt, ſed ex lapidibus. Sic nanq. Arphaxad rex Medorũ ædificauit ciuitatem, & ex lapidibus quadratis, & ſectis fecit muros eius. Et Ionathas etiã ciuitatem Ieruſalẽ cingit muro ex lapidibus quadratis, ad munitionẽ: Ad eundẽ modũ legum cõditores debent animaduertere, quale foſſum, qualemque murũ Reipublicæ cõſeruãdæ gratia extruant, cuiuſmodi ſunt leges, nẽpe bonas, & ex lapide angulari, qui Chriſtus eſt, hoc eſt, quæ nõ contrarientur legi diuinę, & ad publicam ſalutẽ conducant: atque mox, vt eas leges condiderint, pro viribus danda eſt opera, vt ſeruentur, & ne violentur. Sic & Chriſtus reſpondit Iudæis, Nõ veni ſoluere legem, ſed adimplere. 1. Mach. 10.

Præterea obſerua Chriſti fiduciam, qui nõ timebat famem, neque eſuriens vnde neque etiã prauis mediis, & iniquis viis, nẽpe, ſuggeſtione diaboli voluit eſuriem, & neceſsitatem depellere. Quorſum? Vt doceat ſuo exemplo viros iuſtos, & pios non debere timere in quantumuis grauiſsimam neceſsitatem, & famẽ inciderint, ſed collocandam ſuam fiduciam, & ſpem in ſolo Deo: nam ſi non conſenſerint diaboli ſuggeſtioni, vel illicite exquirendo remediũ, nẽpe, furto, vel rapina, vel fraude, vel alio quocunque peccato; certi eſſe poſſunt, Deum eorum neceſsitati ſubenturum. Huc tendit, quod Angeli miniſtrabant Chriſto, poſteaquam tentationi reſtitit. Quærebant turbæ Chriſtum in deſerto, & cum non haberent, quid mãducarent, miſertus eſt earum, & pauit. Hinc & regius Pſaltes hoc cõſiderans ait, Iuuenis fui, etenim ſenui, & nõ vidi iuſtum derelictum, nec ſemẽ eius quærens panem. O admirandã regii Pſaltis laudẽ ad exhortandos homines, ne paupertate compulſi Deum ſuũ deſerant. Quoniam diuina benignitas nõ ſolum reſpicit ſeruos ſuos, verum etiam, & poſteros eorum, vt & illos nõ deſerat in fame. Videbis fœminas crebro hanc protexere peccati fornicationis excuſationem, in maximas anguſtias famis redacta ſum, careo indumentis, & pallio, quibus tegam nuditatem meam, paupertas me cõpellit conſentire, vt cor, quod antea fuerat la- Pſa. 36.

 pideum

pideum, ne frangeret legem Dei, nunc emolleſcit, vt panes, & indumenta habeam, etiam cõſentiendo peccato. Hoc conſiderans Salomõ Dominum deprecatur, Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi, tribue tantũ victui meo neceſſaria, ne forte ſaciatus illiciar ad negandum, & dicam, Quid eſt Dominus? Aut egeſtate cõpulſus furer, & periurẽ nomen Dei mei. Vides, quemadmodũ mendicitas, & ęgeſtas compellit homines ad multa patranda peccata, ad furtum, & ad periuria, & multa alia crimina, ac maxime qui ex pingui in deteriorem deciderunt ſortem, & fortunas? Timenda eſt igitur paupertas, non tamen ſeruis Dei. Iniqui enim paupertatem non ſecus atque leonem pertimeſcunt. Viri autem pii eam contemnunt, neq. indigentia corpora impellit ad conſentiendum diabolo. Sapiens namque ait, Nequiſsima eſt paupertas in ore impii: non ait, in ore iuſti, & pii, ſed impii. Nã viri iuſti nõ propter famẽ, aut nuditatem Deum derelinquũt. Vnde Apoſtolus ait, Eircuerunt in melotis in pellibus caprinis, egentes, anguſtiati, afflicti, quibus dignus nõ erat mundus. Loquitur autẽ de viris piis, qui minime propter ęgeſtatem, & nuditatem Deum ſuum derelinquunt. Sic etiã & ipſemet Apoſtolus inquit, Propter famem, & nuditatem ſe nunquam derelicturum Chriſtum. Quis nos ſeparabit a charitate Chriſti? Anguſtia? an fames? an nuditas? O commendandã Apoſtoli firmitudinem, qui pro nihilo habebat, ad extremã redigi indigentiã, & nuditatem, ne Chriſtũ deſereret. Orat in ſolitudine Agar, & in maximo ſe vidit pereundi ſiti periculo; num defecit Angelus, qui oſtenderet puteum aquæ? Abſit. Filii Iſrael in deſerto, nunquid fame, & nuditate perierunt? Nequaquam, quoniam Deum ſequuti ſunt; ſed dedit illis panem cœli, manna, & veſtimenta eorum nunquam fuerunt detrita. Quia nullus qui obedit Dei præceptis, ad extremam venit victus, & veſtitus indigentiam. Nunquid defuit vidua, quę paſceret Eliam in Sarepta, aut

Hebr. 11

Rom. 8.

A coruī, qui cibos viro Dei in ſolitudine deferrent? Coruis, inquit Deus, præcepit, vt paſcant te. Non ne corũ pullos Deus alere ſolet etiam a ſuis parentibus deſtitutos? Qui dat eſcam iumentis, & pullis coruorum inuocantibus eum. Dicunt Philoſophi Naturales, coruos deſerere filios ſuos, quando ſunt implumes, atq. degeneres, & quaſi nõ emulantes maiores ſuos; quoniam cernunt eos albos, & non nigros: Deus tamen eorum miſertus, illis proſpicit, B & cœleſti rore paſcit, donec plumis nigris induãtur; tunc enim parentes filios ſibi ſimiles cognoſcentes enutriũt. Deſuit ergo Deus, qui coruos paſcit viris iuſtis, & piis, & ſeruis ſuis? Nequaquã. Det operam homo, vt candidus ſit, & albus moribus, & proculdubio paſcetur a Deo ſuo; etiam ſi ab omnibus deſtituatur. Si autem niger factus fuerit, paſcetur a diabolo. Coruus eſt ſi propter indigentiam fœmina conſentiat libidinis peccato. Coruus eſt pauper, ſi propter ęgeſtatem conſentit ra- C pinæ, & periurio. Denique ſit homo ſeruus Dei, & nõ in ſolo pane viuet; ſed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.

Præterea obſerua diaboli aſtutiam ad decipiendos homines; qui quidem plerunq. ſolos aggreditur, & ſine arbitris inſtigãs, ad peccatũ ſuggerẽs, quod multũ erit, & a nemine cognitum. Heu quot hominũ, millia ad hunc modũ tẽtans ſuperauit, dicens, Nullus cognoſcet, aut ſciet, ſecretum erit, & occultũ D peccatum tuũ: Cum tamen poſtea ipſe det operam, vt omnibus ſit cognitum? Et quemadmodum agricola ſemen arboris abſcondens ſub terra nõ eſt eius animus, vt ſemper maneat ocultũ, ſed quod exortum erumpat ſuper terram: Ad eundem modum cum diabolus ſuggerit peccatum, quamuis occultum eſſe homini repręſentet, neque ab aliquo cognoſcendum, mentitur, & hominem fallit. Quot fœminę cõſenſiũt ſtupro, confidentes, minime earum peccatum referandum? At poſtea diabolus omnibus hominibus facit manifeſtũ, & vir deprehẽdit inde adultero, &

vtrunq.

vitumq. damnat in mortem. Quot homines clam inimicũ occidunt, vel percutiunt, exiſtimãtes, poſtea abſcondẽdũ delictũ? Sed nõ ita eſt. Diuino enim iudicio, & diaboli aſtutia quod erat reconditum ſub terra, prodiit ſuper terram. Nihil occultũ, ait Christus, quod non reueletur, & opertũ, quod non ſciatur. Decreuit Caim interficere Abel, & exiſtimans, peccatum ſemper occultum futurum, ait illi, Egrediamur foras in agrũ: ibiq. eum interfecit. Sed audi, quid dicat Deus, Quid feciſti? Vox ſanguinis fratris tui clamat ad me de terra. Ipſa enim peccata vociferantur, & ſuam habent vocẽ clamantem pro vindicta, Sic & Moyſes interfecerat Aegyptium prius circunſpiciens huc, atq. illuc, ne aliquis videret, & percuſſum abſcondit ſubulo. Promiſerat ſibi Moyſes ſecretũ, ſed die altero patefactum eſt delictũ, & illi dixit alter Hebræus, Nũ occidere me tu vis, ſicut heri occidiſti Aegyptiũ? Timuit autẽ Moyſes, & ait, Quomodo palã factum eſt verbũ iſtud? O Moſes, imo, quomodo non poterat verbũ tuũ palam fieri? Siquidem peccatum ex natura ſua ſemper clamat, & vult ab omnibus cognoſci. Sic etiã rex David occulte cõmiſerat adulteriũ, & homicidium, & putabat, a nemine cognoſcendum. Secus autem cõtigit, & ait illi Propheta Nathã, Tu feciſti abſcondite; ego autẽ faciam verbum iſtud in conſpectu omnis Iſrael in conſpectu Solis. Chriſtus itaq. non conſentiens diabolo, quamuis in ſolitudine erat, nos docet, minime fidendum eſſe ſolitudini: quippe peccatum vix manet ab hominibus incognitum.

Genes. 4

Exod. 2.

2. Reg. 12

Præterea dum audis, noluiſſe Chriſtum panes oblatos per manus diaboli comedere, aut eius ſuggeſtione acquiſitos, & ex lapide factos, ſi cauſam quæras, procuidubio eſt, quoniã, quæ per manus diaboli homines adquirunt, potius interimunt, quã nutriunt, potius in paupertatẽ redigunt, quã locupletent. Hoc enim eſt diſcriminis inter bona accepta de manibus Dei, & inter bona accepta de manibus diaboli; quod quæ porrigit Deus, ſemper augẽtur, & creſcũt: quæ autem dat diabolus, minuuntur, & tandẽ amittitur. Vnde illud, Male parta male dilabũtur. Et ſicut Manna collectum contra Dei præceptũ in alterũ diem ſcatebat vermibus: Ad eundẽ modum bona contra Dei præcepta cõquiſita, ſcito perdũtur. De rebus enim male acquiſitis non gaudebit tertius hæres. Et quemadmodum purpura ex ſe tineam gignit: Sic bona intincta ſanguine peccatorum, bone Deus, quam ſcito perduntur.

Exod. 16

Præterea ſi obſerues diaboli verbum tentantis, & dicentis, *Dic, & lapides iſti panes fiant*, inuenies, non dixiſſe, Et comede. Et quidem videbatur tentationi magis congruũ, ſi hoc verbũ adiecisset. Sed non legimus adiectũ. Explicauit tamẽ Chriſtus, intentionẽ diaboli tentãtis hanc eſſe, vt alliceret ad comedendum ſua reſponſione, ait quippe? *Non in pane ſolo viuit homo*. Duo implicãtur hic maxima obſeruatione digna. Alterũ eſt, nequaquã diabolum, cum nos tentat, quærere emolumentũ noſtrũ: & quamuis videatur quærere, inſtigat ad venereã actionem, repræſentans voluptatem, quã ex id genus actione peccator capit, & repræſentat homini furanti vtilitatẽ ad ſubueniendum, vel neceſſitati, vel luxui, nõ tamen luxum noſtrũ, non vtilitatem, non voluptatẽ noſtram quærit. Excruciatur enim mirũinmodum diabolus, quacunq. hominũ oblectatione; ſed quia non poteſt ad peccatum allicere, ſine repræſentatione voluptatis peccati, voluptatis ſucco colorat. Nihil curabat dæmõ de remedio famis Chriſti; ſed ſolum perſpicere ſtudebat, eſſet ne filius Dei: vel nominando illũ Dei filium allicere, vt aſſentiretur adulationi: & ideo nõ ſubiiecit cũ dixit *Dic vt lapides iſti panes fiãt*, & comedes, & ſic eminentẽ mortẽ effugies. Quemadmodũ enim piſcator hamũ regẽs verme minime quærit allere piſces, ſed capere, & extrahere a flumine: Ad eundem modum diabolus minime quærit noſtrum cõmodum, & voluptatem: quinimo nihil illi triſtius accidere poteſt afficit

afficit enim illum ingēti dolore quodcunque hominis commodum, ſed nos adducere, vt conſentiamus peccato. Alterum eſt, ſemper debere nos cautos eſſe, & diſcutere finem diaboli, quando nos tentat: eſt enim tam calidus, & aſtutus, vt quemadmodum aper ſylueſtris, quando minatur, ſe velle in aliqua parte hominis venatoris infigere dentem, alio detorquet illum: Ad eundem modum diabolus agere ſolet, & vnum dicit, & aliud intendit.

Pſal. 79 Hac de cauſa regius Pſaltes diabolum aprum vocat de ſylua, Exterminauit, inquit, vineam tuā aper de ſylua.

Preterea audis, quemadmodū vtrunque coniūgat Chriſtus panem, & verbum Dei, dicens, *Non in pane ſolo viuit homo, ſed in omni verbo Dei.* Quo ſignificauit Chriſtus Dei ſui ingenuam liberalitatem. Nam a quo panem aufert, non aufert verbum ſuum, quo pauperes reficiat, & conſoletur. Benedicti vos o pauperes Dei, qui quidem etſi non ſatures eſtis, & expletis animum multitudine dapium, potens eſt Deus vos reficere, & conſolari verbis ſuis. Videbis Principes, & Reges, & diuites multis abūdare ciborū ferculis: Nūquid ibi ſanitas eſt? Nunquid ibi lętitia eſt? O miſerandam potentiū hominum ſortē, qui quidē pleni ſunt morbis: hinc podagra, illinc pituita, illinc aliorū dolor, iſtinc doloribus capitis, & multis aliis vexantur infirmitatibus. Pauper vero omnibus his malis eſt exemptus: quippe qui diuinis verbis eum conſolatur Deus.

Prou. 17 Melior eſt, inquit Sapiens Salomon, buccella ſicca cum gaudio, quam domus plena victimis cum iurgio. Pauperes ergo iurgiis carent, & ideo buccellam cum gaudio comedūt: diuites autē cum triſtitia, & cum dolore.

Præterea iure optimo Deus noſter renuit panem cōmedere oblatum per manus diaboli; quoniā nihil pulchriorem reddit hominem, quā ieiunium: ſicut nihil deformiorem, quā nimius luxus. Eſt enim ieiuniū purpuriſſus, & candor pulcherrimā reddens animam.

Iudit. 10 Ieiunat Iudith, & poſtea, ait Scriptura, Dominus contulit ſplendorem, & ampliavit pulchritudinē illius, vt incōparabili decore omniū oculis appareret: tātaq. fuit eius venuſtatis amplitudo, vt in eam exarſerit Princeps Holophernes, & dicerent ad eum ſatellites eius, Quis cōtemnat populum Hebræorum, qui tam decoras mulieres habent, vt non pro his merito pugnare contra eos debeamus. Vides ergo aptiſsimū typum belli ſpiritualis. Quid enim Holophernes adumbrat, præterquā Principem Satanam? Quid eius ſatellites, niſi eius innumeratas dæmonū catervas? Qui omnes vidētes pulchritudinē ingentē animæ ieiunantis, & orantis, agentiſq. pœnitentiā, ſe mutuo adhortantur dicentes cū ſatellitibus Holophernis, Quis cōtemnat animas illas, tam decoras, vt nō pro his merito pugnare debeamus? Debet tamē homo ieiunio humilians animā ſuam, & veluti admirandis candoris, & purpurę coloribus decorās nō ſentire tentationem, ne tantam pulchritudinem amittat, & ex angelica forma, & pulchritudine diuina conuertatur in deformem dæmonis figuram.

Prętereа obſerua, hoc celeberrimum certamē eſſe depictum a Ioanne in ſua Apocalypſi. Nā aperto vno de ſeptē ſigillis audiuit vnū de quattuor animalibus dicens tāquā vocē tonitrui, Veni, & vide. Et vidi; Et ecce equus albus & qui ſedebat ſuper illū habebat arcū, & data eſt ei corona, & exiuit vincens, vt vinceret. Significat enim Ioānes, & miro artificio depingit hāc Chriſti cū diabolo pugnā, & duelū, & appoſitiſsimis quidem ſimilitudinibus. Quemadmodū enim quādo Principes fortiſsimi cōgrediūtur, prius auditur tubarū ſonus, quo conuocantur homines ad videndū acerrimū cōgreſſum: Ad eūdem modū vnum, & alterū animal, imo tria animalia trahentia currū Dei, ideſt, tres Euāgeliſtæ, atq. tubę terrificæ nos exſuſcitant ad cōſiderationē certaminis Chriſti cū diabolo; neq. ſolū tanquā tubę reſonāt, ſed tāquā tonitrua detonāt, & nobis dicūt, veni, & vide. Veniamus ergo nō greſsibus corporis, ſed animi atten-

tionem præſtantes, & videamus oculis A
mentis attentiſsimis. Id enim poſtulat
Ioannes, dicens, Veni, & vide. Et quid
vidit? Ecce equus albus. Quid equus al
bus niſi corpus Chriſti? Albus proculdu
bio erat: ſiquidẽ in illo nullã inuenies
peccati maculã. Et quis erat eques ſe-
dens ſuper iſtum equũ, tacet nomen, &
minime reſerare vult: ſolũ autẽ ſcribit
arma, quibus erat cõgreſſurus, nẽpe, ar
cu, & ſagittis: & qui ſedebat, inquit, ſu-
per illũ habebat arcũ, & data eſt ei co-
rona. Solẽt Principes in bello ſuper cly B
peũ portare aliqua inſignia, alii ferunt
leonem, alii draconẽ, alii phęnicẽ auẽ,
alii imaginem mortis, deniq. quiſq. ex-
cogitat, quid ferat ſuper clypeũ, aut in
clypeo, & ſupergaleã: Ad eundẽ modũ
quid ferebat Chriſtus eques noſter ſu
pergaleã? Coronã inquit illi eſſe datã:
qua ſignificabatur ſpes certa victoriæ.
Inſuper etiã illi hæc eſſe data inſignia,
aquilã nempe bicipitem. Erat enim ma
ximus Eccleſię Imperator Chriſtus. Vn
de ſicut Romanus Imperator habet pro C
inſigniis aquilã; & ſicut aquila biceps
duo habet capita: ita & Chriſtus caput
eſt duarũ Eccleſiarũ triumphãtis, & mi
litãtis. Habet etiã hæc Imperialis aqui
la duo capita: quia in Chriſto duas in-
uenies naturas, diuinã, & humanã. Vn
de diabolus ad hoc exacte cognoſcen-
dum tentabat, eſſet ne filius Dei, hoc
eſt, Imperator noſter, ſedẽs ſuper equũ
albũ. Ferebat autem ſuã pharetrã ſagit
tis acutiſsimis plenã, iuxta illud, Sagit-
tę potentis acutæ. Sunt autẽ ſagittę iſtę
Scripturæ ſacrę teſtimonia. Hinc enim D
Principẽ tenebrarum deiecit, & ſupera
uit, quemadmodũ Hercules ſagittis vo
lucres traſfigit. Eſſe autẽ diuina verba
ſagittas acutiſsimas appellãda, docent
multi ſancti Patres, Origenes Numero
rum hom. 7. & in Pſal. 36. Baſilius Pſal.
37. Tertulianus aduerſus Iudæos, & Au
guſtin. Pſal. 76. deniq. cõmune eſt ſan-
ctis Patribus, expendere hoc carmẽ, Sa
gittæ potentis acutæ. De ſacris verbis
Scripturæ, dicitur etiã a Ioanne, Quod
exibat noſter eques inſedens equuo al
bo, & deambulabat locũ præfixum ad
certamẽ. Sic enim ſolẽt facere, qui cer
taturi ſunt, prius deãbulãt cãpũ, & locũ
vbi agreſſuri ſunt certamẽ. Tãtaq. erat
noſtri equitis pręſtantia, & dignitas, tã-
que fortis apparebat, vt omnes cõfluen
tes ad certamẽ ſolũ ex decore, & venu
ſtate, Hiſpane, *De la buena poſtura y ga-
llardia*, qua incedebat, iudicabant illũ
euaſurũ victorẽ. Id ſignificatur his ver
bis, Et exiuit vincens, vt vinceret, hoc
eſt, omnibus videbatur præ animi mag
nitudine, & fortitudine, quã pręſeferre
bat etiã ante certamẽ, quod eſſet futu-
rus victor. Hactenus vidimus, cuiuſmo
di fuerit noſter Princeps, quibuſque ar
mis indutus adoriatur bellũ, & campũ,
nẽpe, deſertũ; occultũ tamen eius eſſe
nomen, quod minime voluit tentãti dia
bolo patefacere. Erat igitur eques no-
ſter Hiſpane, *Cauallero vẽturero*. Modo
videamus cuiuſmodi ſit eques, qui cũ
Chriſto cõgreſſurus eſt. Et cũ aperuiſ-
ſet, inquit Ioannes, ſigillũ ſecundũ ag-
nus, audiui ſecũdũ animal dicẽs, Veni,
& vide. Et quemadmodũ ad ingreſſum
Chriſti captauit attentionẽ: ita & mo-
do eã captat ad ingreſſum ſecũdi equi
tis, nẽpe, diaboli. Obſerua tamen prius,
quãdo Chriſtus ingreditur audire vo-
cẽ tonitrui; quia aperte prodiit in cãpũ
Chriſtus, & paterna voce auditum eſt
tanquã tonitrũ, *Hic eſt filius meus dile-
ctus*. Nũc autẽ ad ingreſſum diaboli nõ
audis vocẽ tonitrui: quia Satanas clã &
attenter acceſsit ad Chriſtũ, & ſimula-
tione. Veniamus igitur mente, & videa
mus, quemadmodũ veniat ad certamẽ
Satanas. Et quidẽ Chriſtus vnum tantũ
equum habet ingenti candore conſpi-
cuũ; diabolus vero tres equuos por ta-
bat, equum rufum, equum nigrũ, tertiũ
equum pallidum: eques autem ſuũ pu-
blicæ dabat nomẽ; Exiuit, inquit, alius
equus rufus; & qui ſedebat ſuper illũ,
datum eſt ei, vt ſumeret pacem de ter-
ra, & vt inuicem ſe interficiant; & da-
tus eſt ei gladius magnus. Rurſum, &
alium equum habet, & nos petit atten
tos Vates Ioannes, iterũ dicens, Veni,
& vide;

& vide; ecce equus niger; & qui ſedebat ſuper illum, habebat ſtateram in manu ſua; & audiui tanquam vocem, in medio quattuor animalium dicētiū, Bilibris tritici denario vno & tres bilibres hordei denario vno. Tres legimus tentationes Chriſto a diabolo ſuggeſtas: quia quemadmodū fortiſsimi equites cōmuniter tribus tantū congrediūtur lanceis, Hiſpane, *Corren tres lanças*: ſic etiam & Princeps noſter Chriſtus, & Princeps tenebrarum Satanas tribus tantū ictibus ſe impetere, & aggrediuntur. Prima haſta, ſiue lancea diabolus contendit transfigere Chriſtum, gutture tentās eum de appetētia cibi. Hanc autem haſtam currit, ſedens in equo nigro, hoc eſt, contendebat obſcurare cōmendabile Chriſti ieiuniū denigrans: illud autē nigrore contendens reddere obſurum peccati. Habebat autem in manu ſua ſtateram, qua ponderabat triticum. Suggerebat enim Chriſto denario vno poſſe habere panem ad extinguendam famem, hoc eſt, ipſe qui verus denarius eſt promiſſus bene operantibus, in vno ſolo verbo poſſe ex lapidibus panem facere. Vt autem fortius, & acrius impeteret hac dura lancea Chriſtū diabolus rurſum ex equuo nigro inſilliit, & inſedit equuo pallido: dicebat enim Chriſto, iam plus ęquo ieiunaſti, & nitor ille vultus tui omnibus, perquam gratus in pallorem pręmacie conuerſus eſt. Quid igitur ſupereſt, niſi mors, ſi non comederis? Sin autem te ipſum inedia interficis, an ignoras, hoc eſſe deſperationis genus, & ſic ſe interficientibus manere infernū? Quia itaque ad alliciendum Chriſtum, vt conſentiret peccato, vires Chriſti iā elāguidas, & colorē in pallorem immutatum obiiciebat Chriſto contemplandum; inſuper & imminere mortem dicebat, & atq. deſperatum puniendum in inferno, dicitur, diabolum ſedere ſuper equum pallidum, & macie extenuatum, & quod mors nomen eius erat, & (1. Re. 18.) infernus ſequebatur eum. Ecce, quam acre ſit diaboli telum, quo, non ſecus

A atque alter Saul Dauidē, contendebat transfigere Chriſtum. Videamus, quo pacto Chriſtus hunc reiiciat haſtæ ictū, eques noſter ſedens ſuper equum candidum, quo erat Chriſtus telo præmunitus, & quæ portabat arma aduerſus diabolum? Arcum, nempe, ſagittam diuini Verbi tranſuerberabit diabolum, reſpondens ſuggerenti, vt ex lapidibus panes faceret, *Non in ſolo pane viuit homo, ſed in omni verbo quod procedit de ore* B *Dei*. Tunc adimpletum eſt, quod multo antea regius Pſaltes vaticinatus fuerat de Chriſto, Benedictus Deus qui do- (Pſal. 27.) cet manus meas ad prælium. Et poſuiſti vt arcum æreum brachia mea. Et dediſti mihi protectionē ſalutis tuæ, & dextera tua ſuſcepit me. Quoniam in te eripiar a tentatione. Acerrimum, fratres mei, proculdubio eſt telum hoc famis, quo diabolus multos ad pedes ſuos deiecit. Non ſic tamen Chriſtus docet nos ſolum in ſua bonitate confidere. Pote- (Pſal. 90.) ris etiam hūc Apocalypſeos locum de C equuo pallido, & ſtatera etiam expēdere iuxta illud Pſalmi, Qui habitat in auditorio altiſsimi: imo omnes tres Chriſti tētationes aptare tribus equis, in quibus diabolus ſedebat ad hoc exercendum ſpiritualis impetitionis certamen. Quemadmodum enim quando in aliquo bello aliquis Princeps vel veſte regia, vel armis aureis ſplendentibus præ cæteris omnibus militibus apparet inſignior, tūc cōtrarius Princeps ad eum potiſsimum, & contra illum aciem dirigit militum, omniaque machinamenta belli, tum quod pręſtantior ſit victoria, tum etiam quia eo interfecto D certior eſt victoria: Ad eundem modū Princeps Satanas cū perſpexiſſet Principem noſtrum Chriſtum fulgentioribus armis circundatum ſpiritualibus erant enim eius ieiunium vndequaque multis virtutibus exornatum; quapropter & Deo multo acceptius, & orationes ardentiſsimę, totus denique agebatur in ſpiritu: quamobrē hoc attendens Satanas, quemadmodum aduerſus regem Ioſaphat in prælio totum prælii robur

robur deſæuit in Regem dictum, & ſagitta aduerſus eum iacta interiit, quamuis in incertum miles ſagittam direxit & caſu percuſsit regem Iſrael: Secus autem aduerſus Chriſtum, in quem pręſtantia animi, qua ſe gerebat in hoc ſpirituali certamine equuo inſidēs cādidiſsimo, eſſet cognitus atque omniū militum fortiſsimus, diabolus aduerſus eum omnes ſuas texerit vires. Et primo ſagitta Scripturæ manus inſerit dicens, & vtens verbo, quo vtitur Deus in omnibus creādis rebus, nempe, *Dic vt lapides iſti panes fiāt.* Vna enim manu portabat ſtateram, qua ponderabat panes ad reficiendum Chriſtum; & ſic dicitur in Apocalypſi, Bilibris tritici denario vno. Altera vero manu, vt vtraq. præliaretur ad ſubiiciendum Chriſtum diregebat verba Scripturæ Sacræ, acutiſsimas quidem ſagittas. Hoc decertationis genus depingere videtur regius Pſaltes citato Pſalmo dicens, Qui habitat in auditorio altiſsimi, in protectione Dei cœli commorabitur. Significat enim, Chriſtum hoc altiſsimi adiutorio fuiſſe communitū. Ducebatur enim ab Spirituſancto. Et obſeruanda ſunt verba regii Pſaltis, qui nō ait, Qui tranſit per adiutorium, aut confidit in adiutorio, ſed, Qui habitat. Vt intelligas, quemadmodū Chriſtus victor euaſit, & tu etiam victor euadere poſsis, nempe, ſi non vtcunque tecum ſit Deus adiutorium, ſed habites. Is autem dicitur habitare, qui diu permanet in aliqua domo. Quia igitur Spirituſſanctus permanebat in Chriſto, & non illū vnquam deſeruit; quemadmodum & nos, qui quauis tentationis impetitione egredimur ab arce munitiſsima diuini adiutorii; neq. perfectiſsimus ſemper illud inuocando vincimur a diabolo. Secus autē contigeret, ſi habitaremus, & commoraremur in protectione Dei. Atque hoc ſignificatur ab Euangeliſta Luca, cum ait, *Agebatur in Spiritu*, non dicitur, *Actus eſt in ſpiritu*, ſed, *Agebatur*; vt continuationem diuini adiutorii ſignificaret. Nos volumus Deum

A habere hoſpitem tranſeuntem; & ideo facile ſuperamur: diabolum autem habemus in nobis habitantem, cum multo ſecus decuiſſet, nēpe, ſi quando præ fragilitate labimur in peccatum, illud diuerteret apud nos tanquam hoſpes, & peregrinus pertranſiens, non cohabitans, & permanens. Sic enim agendum eſſe viris piis, & iuſtis, admonuit Propheta Nathan in illa parabola peccati Dauidis de adulterio cum Berſabe, & homicidio Vriæ. dixit enim, Cum B peregrinus quidam veniſſet ad diuitem, fecit illi conuiuium, & tulit ouem viri pauperis, &c. Ecce, nō ait, cum vicinus, ſiue habitator veniſſet, ſed, peregrinus. O fœlicem piſtorū ſortem, qui ſi quando labuntur in peccatum, ſtatim reſurgunt, & foras illud eiiciunt. Secus autē iniqui, & peccatores, atque habitatorem, & colonum diuturnum in hoſpitio ſui cordis habent cōmorantem dæmonem. Itaque poſteaquā regius Pſaltes ſignificauit, quemadmodum per C commorationem, & habitationem diuini adiutorii vincere debeamus, mox tela diaboli, quibus nos impetit, aperuit, dicens, A ſagitta volante in die, a negotio perambulante in tenebris, ab incurſu, & dæmonio meridiano. Quem locū D. Pater Hieronymus de his Chriſti tentationibus, perquam docte expendit: appellat namque ſagittam ſermonem Hæreticorum; qui quidem dicunt, ſe habere lucem ſcientiæ, & ideo etiam habere diē, vt poſsint homines D decipere. Verū lux iſta ſagitta eſt, qua nituntur transfigere homines fideles. In prima autem tentatione etiam ſe exhibet meridianum. Quoniam, vt ait D. Hieronymus, de prādio tētat. Abraham enim Angelos in cōuiuium in meridie ſuſcepit. Et Ioſeph etiam fratres ſuos ad prandium in meridie inuitauit. Quia itaque ſuggerebat Chriſto diabolus, & inuitabat, ad epulas meridianus dicitur. Et quoniam nulla ſecura de hoſte hora eſt, quin ſemper nos impetat, & bellum inſtigat, ait regius Pſaltes, etiam diabolum nos impetere ne-

gotio perambulante in tenebris, atq. acerrimo telo vtens. Acutiſsime autē, & venuſtiſsime appellat libidinem dominandi negotium perambulans in tenebris. Quis enim non videat, qui regna ambiunt, & poteſtatem, mirū in modum negotiari, nūc promiſsis, nūc fraude, nunc minis, & terrore, nūc vulpinæ calliditate homines circunuenire. Vnde rexillæ Saul, vt cēpos euaderet regni, ait Scriptura, quod homines deſpicientes illum, & non afferentes ei munera, ille diſsimulabat ſe audire. Semel igitur atque iterum diabolus vtens teſtimoniis Scripturæ ſacræ, contendebat Chriſtum vincere; ſed Chriſtus habitans in adiutorio altiſsimi, & ex pharetra ſua hauriens ſagittas etiam diuini Verbi, diabolum ſuperauit, reſpōdens, *Non in ſolo pane viuit homo, &c. Nō tentabis Dominum Deum tuum, &c. Dominum Deum tuum adorabis*. Ecce tres ſagittas potentis acutiſsimas, quibus vincitur diabolus. Porro quod dicitur, diabolum exiuiſſe in equo rufo, & habere poteſtatem ad tollendam pacem de terra, & vt inuicem ſe homines interficiant; datumque illi gladium magnum, tentationem ſecundo loco a Luca deſcriptam implicat. Promiſit enim diabolus Chriſto omnia regna mundi, & per eum totius orbis ſupremum futurum Imperatorem, in cuius manu ſit ſanguinem hominum pro ſuo arbitrio effundere. Id enim eſt equus rufus, ſanguinis effuſio: eſt enim in poteſtate Imperatoris, vt homines ſe gladiis in bello confodiant. Habet etiam maximam poteſtatem, & omnium ſupremam; & ideo dicitur, quod datus eſt ei gladius magnus. Gladius enim poteſtatis iudiciariæ ſymbolum eſt. Vnde Apoſtolus ait, Non ſine cauſa gladium portat loquēs de poteſtate Principū. Quod autē in manu Principum ſit ſanguinem effundere, ſatis aperte ſignificauit adoleſcens ille, qui ſuſcepit defendendam regiam pro cunctis fortitudinem. Aiebat enim Rex, Si miſerit homines ad bellatores, vadunt, iugulantur, & iugu-

Exod.4.

A lant, & regis verbum non prætereunt. Merito igitur equus Regis dicitur rufus ob ſanguineum colorem. Vnde & Imperatores Turcarum, ad ſignificandum ſe cum omniū rebellium ſanguine vindicandos tabernaculum, Hiſpane, *La tienda purpurea*, cooperiunt. Cū itaque diabolus omnia regna mundi promittit, gladio magno, & vix ſuperabile bellū aggreditur. Quem enim nō vincit libido regnādi? Vnde Iulius Cæſar Imperator dicebat, Si violandū eſt

B ius, Imperii gratia violandū eſt. Deinde cum dicitur in Apocalypſi, diabolum ſedentem in equo pallido, & nomen eius eſſe mortem infernumque inſequi illum, admodum, quem ſuperius diximus, expendere poteris. Sed ad diſpungendam Literam rurſum calamum conuertamus. Finita priori tentatione non ſtatim à certamine deſtitit diabolus, ſed perſiſtit. Et quamuis Chriſtus perpaucis verbis vſus eſt in primo cōflictu, docens cum diabolo, & membris eius, per paucis eſſe agendum, neq. texendum prolixam confabulationem.

C Quemadmodum enim ligna, quantumuis humida, & frigida, & etiam ipſa ſaxa duriſsima, & frigidiſsima, tandem ſi diutius ſint in igne, caleſiunt, & ligna in cineres conuertuntur, & lapides in calcem; Si funis mollis in lapide ſupra puteum collocato tandem excauat, & veluti canalem facit: miſer homo diutius ferens eſſe cum his, qui ad peccatum alliciunt, quid debet ſperare, niſi tandem eſſe vincendum? Chriſtus igitur perpaucis vtens verbis cum tentatore,

D docet nos parciſsimos eſſe debere, etiam in condonanda illi confabulatione. Non itaque deſtitit diabolus, quamuis vidit ſe ſuperatum a Chriſto, ſed vlterius perſiſtit in certamine, ſperās, quod ſicut licet ſilex nō vno, aut altero ictu ignē, ſiue ſcintillas dederit, tādem frequenti colliſione erui ſcintillas: ſic & vna, aut altera impetitione demū vincit. Hinc tentator appellatur Diabolus, quia ſemper tentat, & eius ſit officiū homines ſemper impetere.

Et

Et quemadmodum artifices ſuis ſemper inſtant operibus: quia eorum vſu victitant: Ad eundem modum diabolus, cuius cibus eſt, & eſca homo, iuxta illud, Eſca eius electa, ſemper tãquam leo rugiens, circuit quærens quem deuoret. Neque alio fungitur officio, aut alteri curę, & negotio eſt intentus: ſed huic vni operi dies, noctéſque peruigil incumbit, & multo firmius, & ſine aliquo quietis puncto, quam artifices. Illi enim interdũ ſuis interponere gaudia curis, & ſaltem ſacris diebus, & feſtis operis ſui laborem intermittũt: hic vero nullum tempus, nullamque tentãdi ocaſionem prætermittit: quinimo in ipſis feſtis diebus nos acrius impetit, & otium, quod erat quieti, & Deo nuncupandum, in noſtram contendit conuertere perniciem. Quis enim non videat, dies ſacros a multis potius peccatis, quam cultui Dei ſui nuncupatos? Poſt itaque primam tentationem, ſecundo aggreditur Chriſtum, *Et duxit illum diabolus in montem excelſum, & oſtendit illi omnia regna orbis terræ in momento tẽporis*. Hanc tentationem poſuit Matthęus in tertio loco. Sed quia Lucas nõ conſiderauit ordinem, quemadmodum conſiderauit Matthæus, certe cenſendum eſt, hanc tentationem non fuiſſe ſecundam. Neque propterea Lucas negligentiæ eſt arguendus. Quia enim viderat, a Matthæo ſeruatum tentationem ordinem prætermiſit, cõtentus rei hiſtoriam texere, quidquid dicat D. Auguſt. lib. 2. de conſenſu Euangeliſtarum cap. 16. Vbi, quia vidit differentiam inter hos Euangeliſtas in texendo hiſtorias ordine, ſub dubium reliquit, quid horum factũ ſit prius. Sequitur autem D. Thom. 3. par. quæſt. 41. artic. 4. ad 5. argumentum, eundem Auguſtinum. Caietanus tamen citata quæſtione, & articulo merito admiratur, cur hoc dubium vocauerit Auguſtinus, cum ſatis liqueat ex verbis Matthæi, hanc tentationem fuiſſe poſtremam, nõ autem ſecundam. Matthæus namq., vt ordinem indicaret, vſus eſt aduerbio temporis, A *tunc*, in hunc modum dicens, *Tunc aſſumpſit eum diabolus*: quæ particula conſecutionem vnius poſt aliud indicat; & ſimiliter poſt tertiam tentationem, vt ordinem indicaret vſus eſt aduerbio temporis *tunc*. Lucas tamen, vti diximus, nõ attendit hunc ordinem, ſed ſimplicem rei geſtæ narrationem in ſecundo loco, quod geſtum eſt in tertia tentatione, poſuit in ſecunda. Quamuis Faber dicat, ſe inueniſſe quoſdã codices antiquos ſancti Lucæ, in quibus idem B erat tentationum ordo, quem ſcribit Matthæus. Vnde ordinis mutatio videri poteſt accidiſſe ex ſcriptorum vitio, maxime cum in hac tentatione Græci codices plerique etiam habeant, Vade poſt me Satana. Cęterum quidquid ſit, Ambroſius ſuper Lucam in ſecundo loco poſuit tentationem, quæ ſecundo loco facta eſt in Ieruſalem fortaſsis, conſiderans, a Matthęo ordinem ſeruatum. Sed nos iuxta textum, quem habemus vulgatum, Literam expendamus. Por- C ro quod dicitur, *Et duxit illũ diabolus*, coniunctio copulatiua, *&*, ſignificat, nullum otium datum eſſe vacuũ a tentatione: ſed ſubito, priori finita, Chriſtum aggreditur altera, quamuis Caietanus vna cum multis aliis dicat, incertum eſſe, quantum temporis interfuit inter has duas tentationes. Quod autẽ dicitur, *Duxit illum diabolus* dubium eſt, nimiumque difficile explicatu. Caietanus opinatur ductũ eſſe, quia Chriſtus ſequebatur diabolum, atq. ducem D greſsibus corporis, & non quod portauerit, ſiue duxerit ſuper humeros ſuos diabolus. Videtur enim Caietano, ac nõnullis aliis indecens eſſe, quod Chriſtus tulerit, ſe a diabolo portari. Vnde & dicunt multi, has omnes tres tentationes peractas eſſe in deſerto, minimeq. Chriſtum, vel per aerem delatum, in mõtem excelſum, vel ſupra pinnaculũ templi, vt videret omnia regna mundi, vel vt demitteret ſe deorſum. Proculdubio Caietani opinionem multa reddũt incredibilem. Primum propter prolixitatem itineris. Significatur enim, mon-

tem

tem illum excelſum, & Ieruſalem, vbi tentatus fuit, quam longe diſtare a loco, vbi prima fuit Chriſti tentatio. Quã obrem ſi Chriſtus ſe gerebat atque homo, ne cognoſceret diabolus eſſe filiũ Dei, defatigandus erat nimium in conficiendo itinere. Igitur tũ propter temporis diuturnitatem conſumendam in tentatione propter laborem, & ſudorem Chriſti, minime videtur veritati conſentaneum, Chriſtum peditem inſecutum diabolũ. Hac ratione, & multis aliis, quas breuitatis gratia omitto, opinantur nonnulli, omnes iſtas tentationes in eodem deſerto fuiſſe peractas, neque Chriſtum deductum per aerem, & in corpore ad loca diſtincta. Vnde neceſſum eſt, iſti dicant, omnes has tentationes imaginarie, & intellectui fuiſſe repręſentatas. Ita refert D. Thom. 3. par. quæſt. 41. & videtur inſinuare Cyprianus dicens, Localiter quidẽ in deſerto prima fuit tẽtatio; ſed in cęteris quomodo circũduxit tẽtatoris aſtutiã? Quomodo Ezechiel cum ſuper fluuiũ Chobar ſederet, Ieroſolymam raptus in ſpiritum, ciuitatem ędificat, & metitur, & muros, & templũ inſtaurat? Hoc modo ſuper culmen templi Chriſtus erat in Spiritu. Et videtur hoc ſuaderi poſſe, quia in Euangelio dicitur, dæmonem oſtendiſſe Chriſto ſuper excelſum poſito omnia regna orbis terræ; quod nequit intelligi ſecundum veram, ac realem præſentiam: ſiquidem ex nullo monte, quantumuis excelſo poterant omnia regna mundi conſpici, vt liquet ex ipſius orbis figura, quæ circularis eſt; quam minime quis poteſt ex vno loco videre. Igitur ſi imaginationi Chriſti obiecta eſt omnium regnorum latitudo, & nõ viſu corporeo perſpecta eſt; cur etiam & non dicemus, totam tentationem ſolum in mente, fabricatam a dæmone? Cæterum hanc ſententiam non ſolum vt falſam, & temerariã, vel vt figmentum, vt inquit Caietanus, refutare debemus, verum etiam erroneã, ne dicam tanquam hæreticã: quoniam Chriſti nullo pacto potuit diabolus in-

A ternis ſenſibus quipiam obiicere, neq. aliquid repręſentare, vt adnotauit Damaſcenus lib. 3. de Fide cap. 20. Et confirmat Damaſcenus hanc ſententiam; quoniam ſi dæmonem non potuit tentare Adam, niſi per exteriorem ſermonem; ergo multo minus Chriſtum. Denique concors eſt omnium ſanctorum Patrum ſententia, nullam intus in anima paſſum eſſe Chriſtum tentationem; ſed tantum externe, & in forma hominis acceſſiſſe tentatorem ad Chriſtum.

B Hæc ſententia primum eſt D. Thomæ, & omnium, vti dixi, ſanctorum Patrum; Chryſoſtomi, Cypriani, Anſelmi, Origenis, Gregorii, Theophylacti, Euthymii: denique oppoſita periculoſiſsima iudicanda eſt. Dicendũ igitur eſt, Chriſtum vere, & realiter a diabolo in montem excelſum, & ſuper pinnaculum tẽpli conſtitutum. Neque hoc videtur dedecere Chriſtum, quãdo, vt ait D. Gregorius, non eſt mirum, ſi a diabolo, permiſit, in montem duci, qui ſe pertulit

C etiam ab illius membris crucifigi. Non tamen credendum eſt, quando Chriſtus per aerea ferebatur a diabolo, ipſum Chriſtum permiſiſſe, quod ab aliis cerneretur, ne aut ſcandalum, & admirationem videntibus generaret, aut magnus videretur. Quomodo autẽ iam Chriſto in mõte excelſo collocato oſtenderit omnia regna orbis terræ diabolus, etiam non eſt certũ. Euthymius ſecutus Chryſoſtomũ in Opere imperfecto hom. 5. inquit, Digito demonſtraſ-

D ſe diabolũ omnes partes orbis, in quibus mundi regna ſita erant, dicens, In hac parte eſt regnum Romanorum, in illa Perſarum, in illa Syriorum, & ſic de aliis: inſuper etiam eorum gloriã, hoc eſt, quibus in rebus quæque florebant, & erant præ cæteris inſignia, vt, vbi aurum, vbi gemmas, vbi luxus indumentorum, & dapum, & denique omnia, quæ omnia regna ferebãt, pro qualitate regionum. Atque ita explanant Caietanus, Lyranus, & Gloſſa. Theophylactus tamen opinatur, ſenſibiliter Chriſto in monte diabolo monſtrata, ita vt ante

oculos

oculos Chriſti ea apparere faceret. A Quemadmodum enim in mappa mundi videmus omnia regna depicta: Ad eundem modũ dæmon imagines quaſdam omnium rerũ Chriſti oculis obiicit contemplandas. Chriſtianus Druthmarus opinatur, bifariam poſſe intelligi, quod oſtenderit omnia regna mundi. Primum ſub vna viſione totum mundum oſtenderat eo modo, quo & Beatum Benedictum, legimus, vidiſſe. Deinde quod oſtenderit aliquã partem, vſus B figura ſinecdoche, qua frequẽter vtitur Scriptura ſacra, cum totum dicitur, & pars intelligitur, videlicet, oſtendit ei partem aliquam, & promiſit ei reliquã cum toto daturum. Neque ſubticuit S. Lucas, in momẽto temporis factam eſſe hanc omnium regnorum oſtenſionem. Et cum in momento oſtendiſſet, ſtatim, ait, *Tibi dabo poteſtatem hanc vniuerſam, & gloriam illorum: quia mihi tradita ſunt, & cui volo, do illa.* Nõ ſolum promittit vniuerſam poteſtatem, ſed etiam gloriam illorum; neque dicit, Ti- C bi reddam, ſi adoraueris me. Quoniam quantumuis quis diabolo inſeruiat, tanta eſt eius ſuperbia, vt ſemper ingratus ſit, & iudicet, ſe gratis dare, non tamen quia mereantur homines ſibi inſeruientes. Neque petit diabolus, vtcunq. adorari, ſed ad exaggerationem ſupremam poſtulat adorationem; quamuis Matthæus ſolum dixit, *Si cadens adoraueris me.* Habet tamen maiorem emphaſim, ſi dicas, *Si adoraueris coram me*, Iuxta phraſim Hebraicam enim locutus eſt noſter Lucas, quæ hoc loquendi tropo, *Coram me*, cum ſermo eſt de Deo, ſignificat magnam rei amplitudinem. Vt D erat tropo Nembrod venator corã Domino, ideſt, maximus venator, ſiue fortiſsimus. Sic etiam, *Si adoraueris coram me*, maximum impenderis cultum, atq. ſi eſſem Deus. Quamuis etiam hoc loquendi tropo, *Coram me*, ſignificatur, omni excluſa mora, & dilatione: vt eſt illud, Finis vniuerſę carnis venit coram me, ideſt, ſtatui, cito perdere vniuerſam carnem. Sic & hic, *Coram me*, id eſt, illico. Finis autem pręcipuus, & ſcopus diaboli fuit, hac tentatione explorare, an Chriſtus eſſet filius Dei, ſicut etiam & prima exiſtimabat diabolus, Chriſtum reſpõſurum, Ego a te debeo adorari, & tu tam inſanis, vt petas adorari a me. Quoniam adeo fortiſsimum eſt hoc telum de neganda adoratione Deo, & danda diabolo, vt ſupremum crimẽ ſit. Iudicabat diabolus criminis atrocitate commouendum Chriſtum, vt declararet, ſe eſſe filium Dei, in cuius conſpectu omnes cadere debent, & ſe proſternere illũ adorantes. Sunt qui dicant, diaboli ingenium hac tentatione experiuiſſe, vt ſaltem ſi non erat Chriſtus Deus, quiſquis ille eſſet, auaritia, arrogantia, ſuperbia, delitiis impetitus.

Sed ad componendos mores calamũ conuertamus. Primum vides, quemadmodum Chriſtus ferat ſe portari, & trahi per aera a diabolo, neq. tamen vindictam de diabolo ſumpſit. Docet ergo te Deus tuus patientiam, & longanimitatem, & ne, quia aliquis potentior eſt, & agitari cernit ſe ab aliquo, propterea contra illum omnes exerendas vires. Quemadmodum enim Elephas, quando cernit, agnos ludentes ſecum promulſeide eos non interficit, ſed ſimulat ſe eſſe imbecillum, & non percutit: Ad eundem modũ potentiores non debẽt minus potentes perſequi, & in cineres redigere. *Ad mores.*

Præterea obſerua, quantumuis poterat diabolus in loco plano, ſiue in valle, vel infero loco oſtendere omnia regna Chriſto, minime voluit; ſed aſportauit, vt inquit Ambroſius, in montem nõ ſolum excelſum, ſed altiſsimũ. Putas ne hoc myſterio carere? Nequaquam. Sed propterea in eminẽtiſsimo loco prius poſuit, vt ſpatioſior terra videretur, vt inquit Chryſoſtomus: atque cunctis perſpectis pronior eſſet ad lapſum. Hieronymus tamẽ, & egregie, exiſtimat, in monte, & in ſupercilio regna demonſtrari; vt facto iam Chriſtum ſuperbum redderet, qui ſe cernebat in monte

monte eminenti ſuper alios conſtitutum, Vnde & exiſtente in vallibus, & in locis planis eminus cernens, atque Pygmæos quoſdam, & puſillos exiſtimaret. Ad hunc enim modum ſolent ſe gerere, qui ſe conſpiciunt ad excelſum dominandi aliis, culmen euectos. Vides igitur primum, quæ ſit prima proles dominationis in alios, nempe, ſuperbia, arrogantia, atque aliorum contemptus? Quemadmodum enim ex multis arboribus proceris naſcuntur ſpinę, quibus alios pũgãt, vt ex malis citreis, quæ & poma ferunt acida: Ad eundẽ modũ, qui conſcendunt ad amplitudinem regiam, alios dilaniant, ſe acres exhibentes. Vnde parabola illa Ioathan de hominibus volentibus ſibi cõſtituere Regem, in qua componit regiam potentiam cum igne de Rhamno, quiquidẽ deuorabat cedros Libani. Quia reges nemini parcunt, etiam nobiliſsimis viris. Hos enim appellat cedros Libani. Vnde Abimelech (hunc enim componit cum Rhamno) inique geſsit regnũ. Eſt etiam optima obſeruatio Chryſoſtomi dicentis, in altiſsimo montis a diabolo collocatum Chriſtum, vt ſpatioſior appareret orbis terrarum, quàm ſit, & maiores opes, ampilioreſque delitiæ. Eſt enim conſuetudo diaboli ad hunc modũ homines decipere, res ſemper extendens. Quemadmodum fictores vaſorum vitreorum, qui quidem ex paruiſsima materia ingentem vrceum fabricant, & maximis ignis ardoribus exponũt: Sic Reges & Principes Satanas fallit amplificãs potentiã Regum: ſubticet tamen id genus potentiam innumeris erumnis, laboribus, & ſolicitudinibus eſſe obnoxiam, quantumque variis ęſtuat, & exardeat curis. Inſedit animo Abſalon conſpirare aduerſus patrem, & ferre Regnum; & obſerua quid
2 Re. 14. dicat Scriptura, Porro non erat vir pulcher ſicut Abſalon in Iſrael omni, & decorus nimis; a veſtigio pedis vſque ad verticem non erat in eo vlla macula. Iſtæ ſingulares dotes concitarunt animum Abſalonis, vt contra patrem

A ambiret regnum, & cernens ſe tanta venuſtate decoratum. Cæterum huiuſcemodi regnandi libido, quid cõtulit Abſaloni, niſi maximos capitis dolores? Cęſares namque grauabat eum; quoniã regnandi appetitus multorum eſt cauſa dolorum: & niſi homo huiuſcemodi capillos, hoc eſt, cogitationes, & diſcurſus ad excogitandam viam, qua id aſſequi poſſet homo, detondeat, tandẽ ſuis capillis ſuſpenſus a quercu lanceis trãſfodietur, & miſere peribit; quod ſi ni-
B hil aliud haberet poteſtas regia quam breuitatem. Omnis quippe, ait Sapiẽs, potentatus vita breuis. Hac tandem cõſideratione parui facienda eſſet. Hinc ſubticet breuitatem vitæ ad fruendum delitiis, & regia maieſtate. Vnde optime Romani, quando creabant Imperatorem, ſtuppam cremabant, dicentes, O Imperator, ſic trãſit gloria mũdi: quod etiam hodie ſeruat Eccleſia. Nam quãdo coronatur Romæ Pontifex Maximus, idem ſeruatur comburendi ſtuppam ritus. Sic etiam Seuerus Romano-
C rum Imperator iam proximus morti, & ſenio confectus vrnam, quam ſibi præparauerat, vt in ea mortuus ſepeliretur iuſsit ad ſe deferri, anteaquam diſcederet e vita, manibuſque contrectans duxit, Tu virum capies, quem totus orbis terrarum capere nunquam potuit.

Præterea dum dicitur, oſtendiſſe omnia regna in momento temporis propter vulgarem, & detritam obſeruationem, quod momentanea ſit regnum potentia, & maieſtas, ac maxime eorum,
D qui diabolo, fallacia, & iniquis viis eã adipiſcuntur, iuxta illud, Gaudium hypochrytæ inſtar puncti. Ac rurſum, Tanquam momentum ſtateræ, ſic eſt ante te orbis terrarum: & tanquam gutta roris ante lucem, quę deſcendit in terram. Eſt alia obſeruatio multo præſtantior, nempe, quod eo verbo, *In momento temporis*, implicet diabolus, non diutius dilaturum, aut protracturum moras, ſed ſtatim vt adorauerit, omnia regna daturum. Agnouit enim diabolus

præſentiam

præſentiam præmii, & maximi lucri, cuiuſmodi eſt, totum orbem moderari, haud parum cõmouere, & inflammare, ad conſentiẽdum ſuggeſtioni diaboli. Secus autem quando præ lignum vitæ

Prou.13

differtur. Vnde Salomon inquit, Spes, quæ differtur, affligit animam, lignũ vitæ deſiderium veniens. Cæterum in omnibus his, tum in promittẽdo regno totius orbis, tũ in cito donando mendax eſt diabolus, ſicut etiam fecit ab initio alliciens primos parentes ad peccandũ. Vnde Aſſertor noſter ait, Ille in ve-

Ioan.8.

ritate non ſtetit; quia non eſt veritas in eo. Cum loquitur mendacium ex propriis loquitur, quia mendax eſt, & pater eius. Hoc, vellem, conſiderent, qui fidentes calliditati Satanę, & prauis mediis, anhelant ad ambiendas, tum Eccleſiaſticas dignitates, tum etiam ſæculares poteſtates: qui poſt prolixum tempus conſumptum in rebus id genus ambiendis, vel tempus, & ſuas facultates perdunt, vel iam quod diuina permiſſione impetrent, exiguo tempore fruun-

Oseæ.8.

tur. Vnde apud Oſeam poſteaquam vates dixerat, Ipſi regnauerunt, & non ex me, Principes extiterunt, & non cognoui: Et quid inde conſequuti ſint: audi, & quid ſubiungat, Aurũ ſuum, & argentum ſuum fecerũt ſibi idola, vt interirent: nam quia iniquis artibus impetrarunt, interitum, & miſeram mortem per Aſsirios acceperunt. Sic etiam Iulius Cæſar Imperator, poſteaquam conſequutus fuerat Imperium, gladiis ſuorum occubuit. Sic etiam Alexander Magnus in flore ætatis ſuæ veneno miſere interiit. Deniq. vix aliquis adeptus eſt aliquam poteſtatẽ, & qui mox vel exiguo tempore poſſederit, vel crudeliſsimis ſuppliciis fuerit addictus.

Præterea obſerua, quemadmodum vtrumque coniungat diabolus, poteſtatem vniuerſam, & gloriam illorum. Nunquid non conſequitur poteſtatem gloria illorum, ſicut vmbra ſequitur corpus? Quis vnquam vidit regnum, & amplitudinẽ illius abſque gloria? Nonne quemadmodum arbor fert fructus

A ſuos, & mare piſces, & nix frigiditatẽ, & candorem; ita etiam & regia maieſtas ſecum habet atque innatam gloriam? Nonne Salomon, quamprimum obtinuit ampliſsima regna, incredibili gloria etiam potitus eſt? Nonne fecit ferculum aureum, columnas argenteas in lecto ſuo? Nonne ſuperbam extruxit domum? Nonne Regina Sabba demirata eſt ordinem miniſtrantium illi, & cibos menſæ eius; habitacula ſeruorum, & veſtes eorum? Nonne vxorem

B duxit potentiſsimi Regis Pharaonis, imo ſexagintæ erant Reginæ eius vxores, & octingentæ concubinæ? Nonne etiam Rex Aſſuerus tantam eſt gloriam adeptus, & in tanta ſolii maieſtate ſedebat & auri, gẽmarum, purpuræ, & biſsini, & aliarum rerum, quæ gloriam maximam præ ſe ferunt, vt cunctis eſſet admirandus. Princeps etiam ille Holophernes, quando ad eum ingreſſa eſt fœmina Iudith, non inuenit eum ſedentem in ſolio, multis gem-

3.Re.10.

C mis exornato, purpura, auro, & ſmaragdo intecto? igitur ſemper regia poteſtas ſecum defert gloriam. Reſpondemus, duo hic eſſe implicata. Alterum eſt in cruciatum Principum, & regum ſeparatam eſſe ab illo gloriam, & delitias. Heu quoties Reges multis afficiuntur infirmitatibus, podagra, vẽtriculi dolore, & multis aliis acerbiſsimis doloribus, quæ longum eſſet recenſere. Nonne Saul exagitabatur ab ſpiritu malo? Nonne inuidiæ liuore percitus, lacrymas fundebat, quoniam nõ

1.Re.22.

D poterat comprehendere Dauid, & dicebat ſeruis ſuis ingenti animi dolore affectus, Nõ eſt qui vicẽ meã doleat, ex vobis, neq. qui annũciet mihi, eo quod ſuſcitauerit filius meus ſeruũ meũ aduerſum me inſidiantem mihi vſque hodie. Ecce, poteſtatem habebat regiam Saul, carebat autem gloria: ſiquidem præ timore lacrymis circunfuſus plangebat ſuam ſortem. Alterum eſt excęcare Principes, & Reges, poſteaquam adepti ſunt regiam poteſtatem, vt magis attendant delitiis, & conquirendis opibus,

opibus, quam commendabili regni gubernationi. Et quemadmodum qui malum perſicum comedit, os intus latens, quia durum eſt, & intus nucleum habet amarum, illud proiicit, & non comedit: Ad eundem modum multi Principes ſolicitudinibus, & curis ſe eximunt ingenuæ moderationis ſubditorum, quod quandam implicat amaritudinem. Quis enim omnibus placere poteſt? Quis tot hominum millia recte moderari valet? O deplorandam regnorum calamitatem, quando reges ſolum ſe tradunt libidini, & voluptatibus, & obliuioni tradunt quod ſpectat
Eccl. 10. ad optimum Reipublicæ ſtatum, & gubernationem. Hoc Salomon rex elegãter deplorabat, dicens, Væ tibi terra cuius Rex puer eſt, & cuius Principes mane comedunt. Beata terra, cuius Rex nobilis eſt, & cuius Principes veſcuntur in tempore ſuo ad reficiendum, & non ad luxuriã. Diabolus ergo ſuggerebat Chriſto, vt acciperet difficilimum totius orbis gubernaculum, ad gloriã, ad voluptates, ad libidinem, ad honorem, & alia id genus oblectamenta: celabat tamen, anxietudinem, pericula, & labores. Et quemadmodum nõ ſecus atque nauclerus nõ debet dormire, ſed ſemper inuigilare, tenẽs nauis moderamẽ, ne tẽpeſtate pereat: Sic rex debet eſſe quam vigilantiſsimus in gerẽdo regno, ne tempeſtate defectionis, & peccatorũ mediis inuoluatur fluctibus. Cupiebat diabolus, Chriſtum regem creare, nõ quidem leonem, cuius conditio eſt nunquã dormire, & ſemper oculos habere apertos; quia omnium animalium rex eſt; ſed vitulum marinum; qui quidem, cum ſit in mare multis tempeſtatibus obnoxius, grauiſsimo corripitur ſomno, vt inquit Plinius. Nolebat, regem eſſe aquilam, ſed quidẽ regiæ potentiæ ſymbolum eſt, quoniã ex ſuprema aeris regione, tam clariſsima pollet oculorum facie, vt quamuis ſolem aſpiciat, minime eius oculi conniueant, & cernens in mare piſcem, præceps in eum ruens, & diſcuſsis pectore

A aquis, rapiat, & roſtro, & vnguibus dilaniat: Sic enim Princeps, & Rex tanta debet præſtare ſapientiæ magnitudine, vt etiam ipſum ſolem contueatur, hoc eſt, bonis, & commendabilibus virtutum actionibus ſplendens gubernet. Vos namque, ait Chriſtus, eſtis lux mundi, hoc eſt, ſol, de viris iuſtis. Quia in id genus viros debent Reges maxime oculos intendere, vt eos conſulant ad optime gubernandum regnum; & peccatores, qui in mari ſunt
B cœnoſo vitiorum, poteſtate ſibi tradita, inde extrahere, & vel in exilium relegare, vel ſi merita poſcunt, etiam morte punire? Non inquam, diabolus Chriſto eſſe aquilam conſulebat, ſeu ellem ſerpentem, qui ſemper humi repit, neque in altam aeris regionem ſe effert, vt inde poſsit contemplari, quod ſpectat, ad optimam Regni gubernationem. ideo, ait diabolus, ſe Chriſto daturum omniũ regnorum gloriam. Volunt ergo Principes cognoſcere, an regna moderentur, atque a diabolo tra-
C dita; atque etiam homines ad aliquam gubernationem Reipublicæ euecti, volunt ſcire, an dignos eo munere ſe exhibeant? Conſiderent, ſi ſolum gloriam quærunt, lucrum, diuitias, honores, voluptates, & alia id genus oblectamenta: ex his enim non ſecus, atque arbor ex fructu cognoſcẽt, cuiuſmodi ſit eorum gubernatio.

Præterea obſerua, non eſſe magnifacienda regna, eorumque ampliſsimam ditionem, quando diabolus ea hominibus offert, & interdum etiam
D tradit. Experimur, Turcas, & infideles homines a religione Chriſti alienos, ampliſsima nactos regna, quæ ſunt inimici Dei. Igitur non ſunt id genus bona magnifacienda; alioquin Deus Chriſtianis ea traderet. Non igitur deſpondeat animum homo in paupertatem redactus, quia caret diuitiis, & earum gloria: nam hæc omnia vna cum Paulo debet arbitrari ſtercora, & vilia.

Præterea dum ait diabolus, *Tibi dabo*

poteſtatem

poteſtatem vniuerſam, & gloriã illorũ & cui volo do illa, quia mihi tradita ſunt. Obſerua diaboli aſtutiam, & calliditatem qui ait, *Ego do*, & nõ ait, cõmendo atq. optimis miniſtris, in quorũ oculis ſẽper obuerſatur, rationem eſſe reddendam tanti muneris, quantum eſt regna moderari. Nihil enim amplius ſtudet diabolus, vt noſtra excidat memoria, quã reges, & cuiuſcunque publici muneris executores eſſe miniſtros, nõ dominos. Sunt enim regna, & alia publica Dei munera: quãobrem & de illis reddẽda ſtrictiſsima ratio. Hinc apud Lucã in parabola ait Chriſtus, reſponſuros, qui male negotiati fuẽt mnã ſibi traditã a Domino, Ecce mna tua, Domine, quam habui repoſitã in ſudario: timui enim te, quia homo auſterus es, tollis quod nõ poſuiſti, & metis quod non ſeminaſti. Sed nõ ſatisfecit excuſatio. Quamobrem cum vſuris exegit illã, tradẽs illũ tortoribus excruciãdũ.

Præterea dum ait diabolus, *Cui volo do illa*; & non ait, Melioribus, pluribusque, tum virtutũ, tum prudentiæ cumulatis viris do; ſatis aperte implicat iniuſtitiã, & quã iniquus ſit diſtributor: non enim cui vult, danda eſſent regna, ſed dignioribus. Hinc ſententia illa Alexãdri Magni literis aureis exaranda, qui cũ iã obiecturus eſſet, interrogatus quem nã relinqueret poſt ſe ampliſsimorũ regnorũ hæredẽ, & ſucceſſorem, reſpõdit, ſuis Ducibus, & Principibus exercit[us], Eligite meliorẽ, & digniorẽ: neq. filiũ conſtituit hęredem. Sic etiã & Pyrrhus Epirotarũ rex, cũ a filiis etiamnũ pueris interrogaretur, Cui noſtrum relinques regnũ? Reſpondit, Cuicumq. veſtrũ acutiorẽ habuerit enſem; ſignificans, ſe non ętati daturũ principatus ſucceſsionẽ, ſed virtuti. Sic etiã & rex Dauid nõ maiorem natu cõſtituit poſt ſe futurũ Regem, ſed Salomonem, quod melioris indolis eſſe agnouerat.

Pręterea obſerua, quo animo euehat diabolus homines ad excelſũ honoris apicẽ, nẽpe, vt poſtea eos deiiciat, aut ſaltẽ adhortetur, vt ſe proſternãt, & cadãt. Mat. 17 *Tu ergo ſi procidens adoraueris corã*

A *me.* Vides quã aperte, qui diabolũ adorat, aut aliquid cõmittit peccatũ ante corruat, vt ait Interlinearis: Secus autẽ Chriſtus, qui quidem non ſolũ non hortatur ad caſum, verũ etiam eos, qui ceciderant eleuat; Suſcitans de terra inopem, & ſtercore erigens pauperẽ, ait regius Pſaltes. Pſal. 11 Sic diſcipulos ſuos, qui ceciderant in faciẽ ſuam, accedens tetigit illos Chriſtus, & leuauit de terra, dicens, Surgite & nolite timere.

Præterea obſerua, quam diligenter B velit diabolus ſibi inſeruiri, & coli a ſeruis ſuis. Nõ enim oſcitantes quærit famulos, neq. protrahentes moras, vt illi ſeruiant. Vtrumq. enim cõplexus eſt his verbis. *Procidens adoraueris coram me.* Nam in procidendo implicauit tremorem, in adoratione cultũ maximũ, atq. ſi eſſet Deus. *Coram me*, promptitudinem, & diligentia detegit. Vtinã parem diligentiam, & ſolicitudinẽ haberemus, cũ colimus, & ſeruimus Deo. Hoc aduertens Paulus ait, Humanũ dico propter infirmitatem carnis veſtræ. Rom. 6 C Sicut enim exhibuiſtis membra veſtra ſeruire immunditię, & iniquitati ad iniquitatem: ita nunc exhibete membra veſtra ſeruire iuſtitiæ in ſanctificationẽ. Et elegãter D. Paulus ſignificat, his verbis, quã vigiles, quãq. procincti inſeruiam[us] diabolo, & peccatis: ad quod quam paratiſsimi ſumus. Obiicit tamẽ noſtris oculis cõtemplandũ, quid cõſequuti ſumus ex ſeruitute diaboli, & peccati, nẽpe, ſordidari, & cõtaminari; ex qua cõtaminatione redditur miſer peccator D ſẽper ſordidior, & pęne obnoxi[us]. Id enim vocat ad iniquitatẽ. Iniquitas enim in ſacris Bibliis plerũq. pænã ſignificat. Ait itaq., Sicut exhibuiſtis mẽbra veſtra. Quia nil habet homo quod nõ nuncupet peccato, & diabolo, intellectũ, voluntatẽ, cor, manus, oculos, aures, pedes, deniq. quidquid habet homo totũ dedicat diabolo, & ſe totũ illi tradit: & quid inde cõſequitur miſer peccator. Proculdubio ſeruit immũditię, & iniquitati, nõ ad præmiũ, ſed ad ſupplicium. Ideo Apoſtolus nos adhortatur, vt ſaltẽ parẽ ſolicitudinẽ cõferamus. Sic

proculdubio ſolent facere ſerui Dei. Vnde dicitur, Sicut fuit ſenſus veſter,
Prou. 4. ut erraretis a Deo decies tantū, iterū cōuertētes requiretis Deū. Ieſu bone, quis viderit hominis cor tā prōptū ad meditandā diuinā Legē, quā prius fuerat ad meditādā iniquitatē. De quib⁹ ait regius Pſaltes ad ſignificandā prōptitudinē ad exequendū peccatū, Iniquitatem meditatus eſt in cubili ſuo. Quid dicā de prōptitudine manuū ad
Ephe. 5. porrigēdos nūmos in vitia, & peccata? Quid de oculis ad vidēdū turpia? Quid de linguę procacitate ad proferēda verba impudica? Vnde Apoſtolus, Omnis fornicatio, aut immunditia neq. nominetur in vobis. Deniq. nihil eſt in homine, quod peccator nō ſacrificet diabolo. Et ideo atq. expertus Satanas tot circunſtātiis deſcrebit quā poſtulat dęmon ab homine ſeruitutem, dicens, *Si procidens.* Non enim ſatis eſſe iudicabat, ſi ſeruiret ſtans, aut genibus flexis; vlterius progreditur totius corporis in terrā deiectionē petit: neq. ſatis eſſe dicere dixit *Si ſeruieris*, vel, *in ſequutus fueris, aut comitatus*, ſed, *Adoraueris.* O miſerandam ſeruorū diaboli captiuitatem, & ſeruitutē. Solemus dicere ad amplificandam, & exaggerandā iniqui Dñi ſeruitutem, Hic adorari vult, Hiſpane *Quiere ſer adorado como Dios.* Neque etiā ſatis eſſe iudicauit diabolus, petere adorationē, vlterius progreditur ſubiungens, *Coram me*, hoc eſt, velocem; ad implenda mea iuſſa volo. Sic
Prou. 22. namq. ait Sapiens, Vidiſti virū velocē in opere ſuo? corā regibus ſtabit, neq. erit ante ignobiles. Quemadmodū antiquitas pingebat Mercurium Deorū nuncium, alas habentem in capite, & in pedibus, ad ſignificandum ſummā ad exequenda mandata diligentiā: Ad eūdem modum miſeris peccatoribus diabolus optat adhiberi alas, ne oſcitantes ſint in adimplendis, quæ iuſſerit: cōtra vero ad ſeruiendū Deo quā tardiſſimi, & negligentes ſumus, & ſimiles Bufoni, qui quidē pedes videtur habere ferreos ad ambulandum. Vnde ori-

A tur in nobis tanta ad ſeruiendum diabolo, & peccato diligens prōptitudo? O lamentandam noſtram ſortem: proculdubio quia diabolus non ſecus nobiſcū agit, quam impius ille rex Nabuchdonoſor, qui præcepit, In hora, qua audierint ſonitū tubæ, & fiſtulæ & citharæ, & vniuerſi generis muſicorū, cadentes adorarent ſtatuam aureā, quā conſtituerat. Si quis autem nō proſtratus adoraſſet, eadem ora mitteretur in fornacem ignis ardentis. Ad eundem modum Satanas tantū ponit in voluptate peccati cōcentus, & armoniæ, ad nos alliciendum, vt conſentiamus pec-
B cato, vt inſtanter, & omni ſecluſa mora cadentes adoremus, atque ſtatuam auream, peccatum. Secus autem videmus contigere viris piis, qui quamuis nonnunquam negligentes ſe exhibeāt nimiumque celeres, & feſtinos ad ſeruiendum Deo vt Patriarcha Abrahamus; qui cucurrit in occurſum peregrinorum, & omnem familiam vna cum
C vxore cōpellebat, vt feſtināter illis inſeruirent: nihilominus tamen aliquando ſegnes inuenies. Hinc Angeli cogebant Lot, vt egrederetur de loco, & ciuitate Sodoma, qui cum negligeret adimplere angelicū mandatū, ipſi Angeli apprehenderunt manū eius, & manum vxoris, ac duarū filiarum eius, & eduxerunt extra ciuitatem.

Præterea ſatis peruenuſte tetigit diabolus quorundam hominū conditionem; qui quidem ieiunant & præ ſe ferunt quandā animi ſanctimoniam ſpe
D lucri temporalis, & conſequendi poteſtatē ſęcularē, & Eccleſiaſticā. Hinc cū vidiſſet diabolus Chriſtū orantē, ieiunio humiliantem animam ſuā, & denique Deo inſeruientē, iudicabat, ſi ex his operibus voluiſſet Chriſtus ſcalam fabricare, qua aſcenderet ad culmē honoris. Proh dolor quot homines hac tēpeſtate ad hūc modū ambiunt dignitates, & denique quod multo lacrymabilius eſt, cōſequuntur. Si conſideres quādam externam modeſtiam, & vitæ cōpoſitionem in nōnullis, anteaquā Epiſcopatum

çopatũ adipiſcerentur, ſanctos, & vere A dignos ea dignitate iudicabis; poſtea tamẽ, Ieſu bone, quã ſoliciti ſunt in cõgerendis opibus, deſpicientes, & rapiẽtes pauperũ bona? Minime enim in egenos erogant diuitias, cũ ſub lætalis criminis pœna elargiri teneantur; vt interim miſſa faciã alia crimina, quibus ſe ingurgitant.

Preterea hinc liquet inſatiabilis animi hominis appetitus. Poterat diabolus offerre partem totius orbis, aut ſaltem dimidiã partẽ, ſicut rex Aſſuerus obtulit reginę Eſther, dicens, Etiã ſi di B midiam partem regni mei petieris, impetrabis: non tamen ſic egit cum Chriſto diabolus, ſed totũ offert mundũ; agnouit enim, animum hominis multo eſſe capaciorem, & neque totius orbis poteſtate, & gloria explendũ. Vnde & Alexander ille Magnus, cũ audiſſet philoſophum Anaxagoram diſſerentẽ, innumerabiles eſſe mũdos, illacrymatus dicitur, quod non dũ vnius erat Dominus, & plures ab eo eſſent debellandi, & conquirendi. Regius etiam Pſaltes C

Pſa. 16. ampliſsimũ regnũ adeptus, atquę ſi minime reſtincta eſſet animi appetẽtia, clamabat ad Deũ, atq. famelicus, Ego autem in iuſtitia apparebo conſpectui tuo, ſatiabor, cũ apparuerit gloria tua. Quemadmodum enim ſi in vaſe triangulari proiicias globũ, anguli ſemper manent vacui, neq. repleri poſſunt: Ad eundem modũ totus orbis, quod ſphericus ſit, coniectus in animum noſtrũ, non implet eius angulos, & ſinus, nempe, memoriã, intellectum, & voluntatẽ: D rẽ poſtulat etiã triangularis figuræ, vt repleatur, nõ eſt autẽ alia, quam Deus Trinus & Vnus: hic ſolus replet, & ſatiat animã noſtrã, ne quærat amplius

Gene. 2. quid deſideret. Hinc quãdo fabricatus eſt homo, tota ſimul Trinitas eũ fabricauit, dicẽs, Faciamus hominẽ ad imaginẽ, & ſimilitudinẽ noſtrã: quoniam ſi hæc imago perfecta eſt, & tribus diuinis perſonis replẽda eſt; alioquin fere tota ei⁹ capacitas vacua manet. Vnde Auguſtinus inquit, Anima noſtra ad imaginem Dei creata, rebus omnibus creatis occupari poteſt, ſatiari vero nõ. Ac rurſum idẽ Auguſtinus, Feciſti nos Domine a te, & inquietũ eſt cor noſtrum, donec perueniamus ad te. Hinc dicunt Theologi, inſitũ eſſe homini, nõ naturalem, ſed ſupernaturalem ad conſequendũ Deũ, appetitũ: quia Deus finis eſt ſuper naturalis animæ noſtræ, in quo ſolũ quieſcit.

Præterea obſerua, quemadmodum diabolus nihil promittat Chriſto, cœleſte; & quidẽ poterat dicere, Dabo tibi claues regni cœlorũ, ſicut dixit Chriſtus Petro; & gloriã illorũ; nihil tamen tale dixit, aut, Docebo viam qua in cœlum tendas. Inuidia enim eũ inflãmat, vt nos ab hac conſequenda gloria detrudat, ne dum ad eam adhortetur.

Præterea vides etiã, quemadmodũ dicat, *Erunt tua omnia, ſi procedens adoraueris coram me.* Auaritiam docet maximã, & ſuperbiã. Quid enim aliis relinquẽdũ erat ex toto orbe, ſi totus tradendus erat Chriſto? Sic videbis multos homines, qui omnia ſibi volunt, diuitias, delitias, poteſtatẽ, dignitatẽ, atque ſi alii indigni ſint id genus rebus. Et quemadmodũ mare omnia flumina imbibit, & nunquã creſcit, aut dicit, ſatis eſt: Ad eũdẽ modũ inuenis homines volentes omnia ſibi arrogare. Vidit Deus terrã maris aquis coopertam, & miſertus terræ, dixit, Cõgregẽtur aquę *Gene. 1.* quæ ſub cœlo ſunt, in locũ vnũ, & appareat arida. Et factũ eſt ita. Heus bone vir, qui totũ tibi vis, da etiã & aliquẽ locũ aliis, vt etiã ſimul viuere poſsint. Et ſicut in mari inueniuntur varia genera piſcium; ita etiã in Oceano poteſtatis & dignitatum, iam quod partem habeas, & partem etiam aliis poſſidendam relinque.

Præterea dum audis, prius expoſcere ſeruitutem diabolum, quã polliceatur mercedem, diſcãt homines, etiam a diabolo ſeruari ordinem, ad conferendum premium, & mercedem, nempe, prius ſeruiendum eſſe homini, quã poſtulet mercedem reddi. Mittuntur

operarii in vineam, & tamen non redditur merces, donec laborem impenderunt cultui vineæ; tunc dixit pater familias procuratori, Voca operarios, & redde illis mercedem. Querebatur ſanctus Patriarcha Abrahamus *Gene. 15* de Deo dicens, poſteaquam multa præceperat, quamuis promiſerat mercedem, quia non reddebat, dicens Deo mercedem pollicenti, Domine Deus, quid dabis mihi; ego vadam abſque liberis, & filius procuratoris domus meæ erit hæres meus. Mihi enim non dediſti ſemen. Et Deus non reprehendit Abrahamum, quia mercedem poſtulaſſet, ſed maximam, & ampliſsimam pollicitus eſt ſe illi daturum poſteritatem.

Tandem vides, quemadmodum diabolus non proiiciat Chriſtum in terrã vim inferens, aut cadere, aut procidere faciens; ſed ſolum illexit, & verbis, & promiſsionibus attraxit. Vides ergo, quanta ſit Dei tui erga homines miſericordia, qui manus obligat diaboli, ne nos compellat, & vim faciat; quamque nos puſillanimes ſimus: qui quidem ſolum verborum ſuggeſtionis diaboli facile, non ſolum fluctuamus, verum etiam commouemur ad patranda peccata. Quemadmodum enim gluma, & puluis terræ facile hinc inde mouetur a vento: Ita & nos. Lamentanda igitur eſt proiectio, & pronitas noſtra ad malum. Secus autem Chriſtus, qui nunquam inſtigatione Satanæ commotus eſt, ſed pedes eius ſemper firmi ſtiterunt. Vnde & in Canticis dicitur de eo, Crura illius, columnę marmoreæ, quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas, Species eius vt Libani, electus vt cedri. Quibus verbis ſignificat Sponſa Chriſti firmitudinem. Nam quemadmodum columna marmorea ſuſtinet totum ædificium, quantumuis molis, & pondus magnum ſit: Ad eundem modum pondus tentationum diaboli immobilis, & inuictus ſuſtinuit: ſed quorſum? Quia columna iſta fundata erat ſuper baſes aureas, hoc eſt, ſuper Scripturæ ſacræ teſtimonia: id enim in ſacris Literis ſignificat aurum, vt multi Patres docent, Origenes Ezechielis homilia 6. & Matthæi homilia 25. Hieronymus de Veſte ſacerdotali, & ſuper Ezechielem 7. Eucherius in Pſalmos Baſilius Pſal. 44. Gregorius 4. moralium 35. Auguſtinus q. in Exo. 105. Bernardus de diligendo Deo, Richardus de ſancto Victore de Arca myſtica: denique communis eſt ſententia omnium ſanctorum Patrum, aurum ſignificare ſapientiam nobis traditam in ſacris Bibliis. Crura igitur ſua Chriſtus, vt doceret nos, quando firmi ſumus, & conſtantes, ſuper baſes aureas collocat, protegens ſe Scripturæ ſacræ teſtimoniis, quemadmodum clypeus ſit Scriptura ſacra, ne vincamur a diabolo. Huc quoque tendit, quod ſubiungit Sponſa, Species eius vt Libani, & ſtatura illius vt cedri Libani. Quoniam quemadmodum Libanus hinc inde a vẽtis impeditus ſemper firmus manet, & nihilo redditur imbecillior: quinimo fortiſsimus permanet mons: Ad eundem modũ Chriſtus non eſt commotus pollicitationibus diaboli, ad illi conſentiendũ. Sed videamus, quemadmodum nũc ſe protegat.

Et reſpondens Ieſus, dixit illi, Scriptũ eſt, Dominum Deum tuum adorabis, & illi ſoli ſeruies. Matthæus, qui tertio loco hanc poſuit tentationem, nonnihil addit, nẽpe, dictũ a Chriſto anteaquã dicta verba proferret, *Vade Satana.* Noſter tamen Lucas hoc verbum præterit ſilentio, nõ enim inuenitur in Vulgata noſtra, quamuis in aliquibus exẽplaribus *Cant. 5.* Græcis etiã hæc verba inueniũtur, atq. ita legunt Theophylactus, Vade poſt me Satana. Eurymius vero, Abi poſt me Satana: quicquid ſit Lucas omiſit, fortaſsis quia agnouerat, id iã eſſe ſcriptũ a Matthæo. Nos autẽ, vt cõplete expendamus hunc locum, etiã aperiemus, quid voluerit Chriſtus ſignificare. Primũ vt obſeruant multi ſancti Patres, ſolum bis, legimus, Chriſtũ v-

ſum

ſum hac forma loquendi, vade Satana primo hic, ſecundo cum repræhendit Petrũ, quod velut obſtare, ne Chriſtus pro nobis mortem pateretur. Cũ itaque dicitur hic, *Vade Satana*, non eſt ſenſus, quod viſſerit, vt ſequatur Chriſtum a tergo, ſed quia apud Hebræos Satan ſignificat aduerſantem, non qualitercũque, ſed velut obſiſtendo corã, & ante faciem: ideo alludendo ad vocabulum ait Chriſtus, vt non ſe illi opponat, atque coram reſiſtens, iubetur quæ ſecedere poſt tergum, in quo non poſsit obſiſtendo aduerſarium agere. Quare ſenſus erit, Secede omnino a me, neq. diutius mihi aduerſeris; vt optime inter alios adnotauit Caietanus ſequutus Euthymium. Haymon vero ait, non nihil ſubintelligendum, cum dixit Chriſtus *Vade ſatana*, nempe, in abyſſum, vel in ignem æternum. Ad eũdem modũ explanat Chriſtianus Druthmar', & venerabilis Beda ſequuti diuum Hieronymum dicentem, & obſeruantem, non eodem vſum fuiſſe Chriſtum ſermone, cum hæc verba protulit ad Petrum, & ad diabolum: nam Petro dicit, *Vade retro me Satana*, id eſt, ſequere, qui contrarius es volũtati meæ: hic vero audit, *Vade Satana*, & nõ dicitur, retro me, vt ſubaudiatur, Vade in ignẽ æternum, qui præparatus eſt tibi, & Angelis tuis. Atque ita etiam expendit Interlinearis. Neque obſtat ad hanc reiiciendam ſententiam, vt quidam putant, quod Chriſtus concederet diabolo, quod nimium efflagitabat, nempe, Chriſtum eſſe filium Dei: non enim id reſpondit tanquam Dei filius, ſed atque homo abſcondens diuinitatem ſuam. Nam ſi quatenus Deus reſpondiſſet, dicturus erat, Me Dominum Deum tuum adorabis, & mihi ſoli ſeruies. Porro quod ait, *Scriptum eſt, Dominum Deum tuum adorabis, &c.* hoc teſtimonium, vbi ſcriptum ſit, tacet noſter Euangeliſta. Quoniam agebat Chriſtus cum Satana, qui abũde callebat Scripturas ſacras; & ideo non egebat citare locum, vbi hoc ſcriptum eſt. Eſt autem deſumptum ex Deuteronomii 6. & 10. capitibus; quãuis in illis locis Hebræa verbum habent, quod non ſignificat adorare, ſed, timere. Et Græca ad eundẽ modũ videntur habere pro *Adorabis* ideſt, timebis. Vnde in citatione huius Scripturæ videtur Chriſtus non ad hæc tantum loca reſpexiſſe, ſed ſimul etiam ad ea, quæ in 6. & 5. capite Deuteronomii præcedunt ante hæc verba. Nam in 5. cap. dicitur, Non habebis
B Deos alienos in conſpectu meo, non adorabis ea, neque coles: Ego enim ſum Dominus Deus tuus. Quo ſatis ſignificatur, ſolum Dominum Deum tuum adorandum. Quamuis & citatus locus Deuteronomii 6. Timebis Dominum Deum tuum, explicari poteſt de timore, implicante adorationem, cultum, & reuerentiam Deo debitam. Qui enim timet Deum, & reueretur, etiam & adorat. Nam adoratio timoris, & reuerentiæ externum
C eſt ſignum. Sapientiſsime autem Chriſtus vſus eſt, pro timebis, *adorabis*, vt reſponſio ſatisfaceret, ad reppellendum diabolum, eo quod diabolus commouebat, ſiue inuitabat Chriſtum ad proſtrationem, & adorationem ſui. Quod autem ſubiicitur, *Et illi ſoli ſeruies*, in Hebræo expreſſe non habetur; includitur tamen in articulo, *illi*, qui cum debeat intelligi cum emphaſi, ſignificat, ſoli Deo ſeruiendum. Loquitur autem Chriſtus de adoratione,
D quæ tantum Deo debetur, nempe, Latria; vt interim faciamus miſſam adorationem, quam Theologi vocant Duliam, & Hyperduliam, quæ ſignificant orationem ſiue adorationem exhibitam ſanctis, & ſacerrimæ Virgini. Vnde & D. Auguſtinus perquam docte ait lib. 10. cap. 1. de Ciuitate Dei, Nomine ſeruitutis cultum Deo debitum intelligi. Latriam quippe noſtri vbicũque ſanctarũ Scripturarũ poſitũ eſt, interpretati ſunt ſeruitutẽ; non quamcunque, ſed eã, quæ ſpecialiter pertinet ad colendum Deũ. Quamuis in He-

in Hebræo verbum commune poſitum eſt, quod ſignificat quãcunq. ſeruitutẽ, ſiue diuinã, ſiue humanam: licet ſapiẽtiſsime Chriſtus, vt oppinor, vtrumq. coniunxit, adorationem, & ſeruitutẽ, vt vtramque complectatur adorationẽ Chriſto debitam, videlicet, internam qua Deum colimus, fide, ſpe, & charitate; & de hac loquitur cum ait, *Dominũ Deum tuum adorabis;* & externam, qua Deum reueremur obediendo mandatis ipſius, & facientes, quæ ab eo præcepta ſunt nobis.

Ad mores. Sed inſtituendis moribus nonnihil operæ impendamus. Primum, obſerua Dei tui, patientiam, ſapientiam, & comitatem. Patientiam ſiquidem, non probris, & contumeliis afficit diabolum: poterat enim eum appellare, & merito, inueteratorem, fallacem, & mendacem, ac dicere, Quid mihi vendicas, & polliceris quæ tua non ſunt? Qua fronte poſtulas, vt ad pedes tuos me proſternam? Non ita loquitur Deus tuus, ſed patientiam te docet amplectendam. Solent enim viri pii, æquanimiter ferre, & præ ſe oſtendere hanc commendabilem longanimitatem, ab iniquis extimulati: ſunt enim ſimiles api reginæ, ſiue magiſtræ aluearii, quæ quidem ſtimulo caret, & aculeo ad pungẽdum. *Gene. 21* Sic etiam ſanctus Patriarcha Abrahamus patienter tulit, puteũ aquæ, quẽ ipſe foderat, vi auferri per ſeruos Abimelech. Vnde cum poſtea interiectis multis diebus, & veniſſet ad Abrahamum Princeps Abimelech, vt cũ eo iniret amicitiæ fœdus, & increpaſſet Principem, iam inito fœdere, ob iniuriam illatam, & ablationẽ putei, Princeps Abimelech conſtãter affirmauit, ſe latere, quis id delictum cõmiſiſſet, & addidit, Sed & tu nõ indicaſti mihi, & ego non audiui præter hodie. O cõmendandã viri ſancti tollerantiã, qui neque verbo ſignificauit Principi iniuriam ſibi illatam. *Gene. 19* Sic etiam & ſanctus Lot, quamuis a viris iniquis Sodomæ probra audiſſet, & cõtumelia, æquanimiter tollerabat: dicebant enim, Vt ad-

A uena ingreſſus es; te ergo ipſum magis, quam hos affligemus. Vnde & Petrus de ſancto Lot ait, *2. Cap. 2. Epist. 2.* Iuſtum oppreſſum a nefandorum Iniuria, ac luxurioſa conuerſatione eripuit: aſpectu enim, & auditu iuſtus erat, habitans apud eos, qui de die in diem animam iuſtam iniquis operibus cruciabant. Ad eundem modum & D. Paulus Philippenſes commendat, quod agentes vitam inter homines iniquos, & in medio nationis prauæ, & peruerſæ, minime charitatis B ſplendorem obſcurarunt iniuriæ illis illatæ; ſed quemadmodum luminaria cœli clara manent, neque lucem amittunt, quantumuis nox tenebris ſit implicata. & afflet ventus Aquilo, ob ſuã frigiditatem ſymbolum hominum inferentium iniurias; ita etiam verbum vitæ continebant, hoc eſt, patientiam: ait nãque Aſſertor noſter, In patiẽtia veſtra poſsidebitis animas veſtras. Nullum enim vas fortius, & præſtãtius ad conſeruandam animi tollerantiã. Quẽ C admodũ enim in Affrica, referente Plinio, Ophiogenes, & Pſylli quantumuis *Plin. lib. 7. cap. 2.* impetantur a viperis, & ſerpentibus ſæuiſsimis, nullum accipiunt vulnus, vnde mos eſt apud eos, liberos genitos protinus obiiciendi viperis; eoque genere pudicitiã coniugum experiendi; nam minime nocent proli: quod ſi noceant, adulterinos eſſe cognoſcunt, & non a ſe genitos: Ad eundem modũ viri pii quantumuis impetãtur viperinis morſibus ab iniquis, minime infligitur impatientiæ vulnus: & Deus, quinã ſunt filii ſui hoc experimento cunctis D patefacit, ſi in iniuriis minime ira ſcũdeſcant. Et quemadmodum Adamas in ardentiſsimũ ignẽ coniectus nunquam calefit, ſed ſemper quandã frigiditatis tẽperiẽ conſeruat: Ad eundem modũ; viri pii quantumuis in eos iniqui inflãmentur, & bilioſi ſint, ſemper periucũdã ſeruant ęquanimitatẽ, & tollerãtiã. Sic etiam, & regius Pſaltes, ait quippe, Retribuebant mihi mala pro bonis, ſterilitatem animę meæ. *Pſal. 34.* Nunquid excitatus, eſt Dauid, vt vindi-

ctam

etiam ſumeret, & par pari referret? Nequaquam, ſed ait, Ego autem, cum mihi moleſti eſſent, induebar cilicio. Quaſi proximum & quaſi fratrem noſtrum ſic complacebam, hoc eſt, omnia humanitatis officia exhibui eis in aduerſis, neque vnquam retuli pro iniuriis vindictam.

Præterea obſerua, quemadmodum in hac tentatione, & in duabus prioribus ſemper recurrit ad Scripturas ſacras Chriſtus, vt doceat nos ad eundẽ modum iiſdem vti armis.

Vides etiam quam in promptu eximat diuini verbi gladium, quo docet, vt etiam promptiſsimus: Ad eundẽ modum protegendum nos debere aſſueſieri his armis, neque ſolum ſemel, aut iterum illis vti: fiet autem hoc, ſi crebro audiueris Euangelicos declamatores. Iſti enim ſunt, qui docebũt te, quo pacto debeas in promptu ſpiritualia arma Scripturæ ſacræ habere. Hinc nãque præcipit Deus, diuinam legem, & verba Dei habenda in corde, & narranda filiis, & meditanda, ſedendo in domo tua, & ambulando in itenere. Denique Deus ait, Dormiens, atque conſurgens, & ligabis ea, quaſi ſignum in manu tua. Quibus verbis nihil aliud ſignificat, quam continuo, & perſeueranter, tum corde, tum ore reuoluendã diuinam legem. Quorſum putas? Quoniam quemadmodum nullus eſt peritus in arte militari, niſi prius exercuerit, & in ludo militari, Hiſpane, *En el juego de la eſgrima*, didicerit, quemadmodum vti debeat armis, vt cum ex ficto certamine peruenerit ad verum, non timeat hoſtes, & facile huc, atque illuc gladium, & catapultam vertat: Ad eundem modum niſi prius homo exercitatus fuerit, & præmeditatus, in diuiniſque præceptis Dei animum intenderit, minime, quando tentator accedit, ſciet, quo vtendum eſt ſacræ Scripturę telo. Tribus lapidibus, inquit Gloſa, ſuperauit Dauid gigãtem Goliath electis de torrente. Et quidem rex Saul obtulerat Dauidi arma ſua, & impo-

A ſuerat galeam æream ſuper caput eius & veſtiuit eum lorica; at bonus Dei miles accinctus gladio Saulis, cœpit tentare, ſi armatus poſſet incedere; non enim habebat conſuetudinem; dixitque Dauid ad Saul, Non poſſum ſic incedere, quia non vſum habeo. Et depoſuit ea, & tulit baculum ſuum, quẽ ſemper habebat in manibus, & elegit ſibi quinque limpidiſsimos lapides de torrente, & miſit eos in peram paſtoralẽ, quam habebat ſecum, & fundam manu tulit, & ſic ſuperauit, & vicit Philiſtæum. Vides, quemadmodum abiciat

B Dauid arma, quibus non erat aſſuetus: quia ſic neque poterat incedere, neq. etiam proſternere hoſtem, & ſolum vſus eſt funda, & baculo ſuo, quibus crebro vicerat leones, & vrſos. Neceſſum ergo eſt, ſi vis vincere, frater mi, diabolum, ex torrente Scripturæ ſacræ decurrente per os concionatoris deſumere, non ſemel atque iterum, ſed frequenter, vt vſum habeas, lapides limpidiſsimos Scripturæ ſacræ, quibus diabolo caput frangas.

Præterea obſerua, quemadmodum in

C hac tertia tẽtatione Chriſtus, quia diabolus videbatur iniuriã inferre Deo, ſibique arrogare, quod proprium Dei eſt, nempe, adorationem latriæ, id minime tulerit Chriſtus; ſed increpauit Satanam, proprio nomine appellãdo: vt oſtẽdat, quod, licet proprias iniurias debeat homo æquo animo ferre, Deo tamẽ illatã nunquã. Hinc crebro iraſcitur De⁹ aduerſus filios Iſrael, vocãs meretricẽ, & acre ſuppliciũ de illis ſumens. Et Propheta Elias dicebat filiis

D Iſrael, quia adorabant idolũ Baal, Vſquequo claudicatis in duas partes? Si dominus eſt Deus, ſequimini eũ: ſi autẽ Baal, ſequimini illũ. Et no reſpõdit ei populus verbũ. Quorſum nõ reſpondit? Quia certe rubore ſuffuſus erat, quod abſtuliſſet cultum vere debitum Deo ſuo, & diabolo dedicaſſet.

Præterea vides, quemadmodũ per acta tertia tẽtatione, iuſſerit Chriſtus, diabolum abire retro, neque vlterius

 progreſſus

progreſſus eſt tentans; non quaſi obaudiens ad præceptum, inquit Chriſoſtomus in opere imperfecto, receſsit; ſed aut ipſius Chriſti Diuinitas, aut Spiritusſanctus, qui erat in eo, excuſsit inde diabolum; quamuis latuerit, Chriſtum eſſe Deum. Ingens igitur nobis conſolatio debet eſſe, quia non tamdiu homines Dei diabolus tentat, quã diu vult; ſed quamdiu Chriſtus eũ permittit, vel Spiritusſanctus, qui eſt in eis. Diabolus enim quantum ad ſe nunquam ceſſaret tentãs, neque enim habet alium actum, non manducat, nõ bibit, non dormit, non opus aliquod aliud operatur, niſi vt tentet, vt fallat, vt ſubuertat: hic eſt cibus illius, hic honor, hoc & gaudiũ, propterea infatigabilis eſt in malo: ſed potẽtia Dei pellit eum, & ſi permittit, eum paulisper tentare propter fidem probandam, tamen repellit eum propter infirmam naturam. Hinc apud Iob ait Deus, Nunquid ligabis Leuiathan ancillis tuis? concident eum, amici? diuident illum negotiatores? Pone ſuper eum manũ tuam, memento belli, neque vltra addas loqui. Quid vocat ancillas niſi homines conditione naturæ imbecillos, ad quos accedens tentator, non libere permittitur nos impetere, ſed obligatur, hoc eſt, illi Deus præfigit tentationis non ſolum modum, verum etiã numerum; neq. in ſua poteſtate eſt, quã do vult, & omnibus ſuis viribus nobiſcum inire certamen. Hinc etiam & dicit Deus, Concident eum amici. Bene inquit Gregorius, quos appellauerat ancillas, nunc appellat amicos, & inde negotiatores. Quia qui amicitiæ Dei fœdus profitentur, minime ſuperãtur a diabolo: quinimo atque negotiatores maximum ex certamine reportant lucrum. Hinc etiam & Deus inquit, Nunquid illudes ei, quaſi aui? Peruenuſta comparatione explicat diabolũ, non pro ſua voluntate inſurgere cõtra homines. Nam ſicut auceps in manu habens herodium, & accipitrem ad capiendas aues, obligat tamen funiculis,

Iob. 40.

A ne pergat, ſiue aduolet, quo voluerit. Hiſpane *El caçador hecha pihuelas al halcon*: Ad eundem modum Deus diabolum atque funibus conſtringit, ne premat homines nimio, ac frequenti tentationum pondere. Inuenies in ludo militari, præfixum eſſe numerum haſtarum ad congreſſum, & ſolũ equites tribus ſe impetere lãceis, ac ſtatim iudices iubent a congreſſu deſiſtere, & præmium reddunt victori: Ad eundem modum ſe gerit Deus nobiſcum, & cum diabolo: permittit nos tentari; non tamen ſine tentationũ præfixo nu-

B mero, ſicut audis, Chriſtum ter ſolum impetitum a diabolo. Experimur, in exagitatione taurorum, ſiue ferarum tabulata extrui, inſuper etiam & valla, ne vltra certam inſequantur tauri, ſiue feræ ſuos exagitatores. Sic Romę magnificum erat ædificatum, extructumq. coliſæum ad exagitandas feras multis circumſeptum ad confugium receptaculis, ne comprehenderentur exagitatores a feris: Ad eundem modum atq. in celeberrimo ſpectaculo conueniũt Angeli ad videndũ certamina noſtra;

C eſt tamẽ præfinitus limes, & terminus, ad quem cum peruenerint vrſi, tauri, & leones inferni nos inſequentes, gradum figant, neque vlterius progredi valeant.

Præterea docet hic locus modeſtiã, & continentiam amplectendã, nec debere homines velle ſibi ſurripere, & arrogare, quæ non ſua, ſed aliorum ſunt, erat atque proprium Dei, adoratio,

D volebat ab eo auferre diabolus, & alteri offerebat. Quando igitur tibi in mentem venerit aliena arripere bona, ſiue honores, ſiue dignitates, agnoſce, id diabolicum eſſe ingenium. Et quemadmodum piſces ſolũ degunt in aquis, & aues in aere; ipſa quoque elementa non vnum alterius ſibi arripit locum; ipſique orbes cœleſtes ordinẽ ſeruãt, & ſua peculiaria loca, & ſol diu ſuum nobis fulgorem præbet, luna vero noctu, neque alter alterius occupat locũ: Ad eundem modum homines non debent

bent extra ſphæram ſui muneris, & facultatem quicquam ambire, neque ab aliis auferre, quod illis nõ debetur. Hinc enim lites, hinc rixę, hinc homicidia, hinc odia, denique omnium malorum fons, & origo eſt, quemquam velle ſibi arrogare quæ aliorum ſunt. Nã quid malus citrea fert mala perſica, aut piros, aut pruna? Nequaquam, ſed vnaquæque ſuam peculiarem fructus reddit ſpeciem: Sic etiam & in Republica, & Eccleſia non debet alter alterius ſibi aſſumere honorem, quamuis ab aliis offeratur. Hoc namque docet Chriſtus, qui quamuis adorãdus eſſet, & colendus, & iure is cultus illi debeatur, erat quippe Deus, accipere tamẽ noluit: vt nos doceret, quemadmodũ nos gerere debeamus.

Præterea obſerua, quemadmodum ad adorationem, & ſeruitutem Dei vtrumque coniungat, nempe, Dominũ & Deũ: & vtique dicere poterat Chriſtus, Deum tuum adorabis, non tamen ſic dixit, ſed, coniungit vtrumque, dicens, *Dominum Deum tuũ adorabis, & illi ſoli ſeruies.* Quorſum putas? Vt te doceat modum adorandi Deum tuũ, nempe, conſiderando, Deum tuum etiam eſſe Dominũ tuum. Quod ſi Dominus; ergo & timẽdus: ſic namque ait per Prophetam Malachiam, Si ego dominus, vbi eſt timor meus? Debes ergo, quando accedis ad oraturus Deum cum timore, & tremore accedere, iuxta illud, Seruite Domino in timore, & *Eſte. 15.* exultate ei cum tremore. Ingreditur Eſther ad orandum regem Aſſuerum, & petendam ſalutẽ ſibi, & populo Hebræo: & audi, quemadmodũ accedat ad Regem, nimio timore contracta. Tu igitur, ſi Deum tuum adoras, & colis, ſit tanquam famulus, quem mitteris, timor Dei, Hiſpane *Sea eſcudero o braçero el temor de Dios.* Hinc ordinem ſeruauit pręponendo, Dominum, priuſquam dixerit, Deum. Sic nãque legis, *Dominum Deum tuum*; non autem ſic, Deum Dominum tuum adorabis: quia timor debet eſſe atque iani-

A tor oſtium, aperiens ad ingrediendum ad adorandum Deum.

Præterea vides, quænã ſit vera Dei adoratio, & ſeruitus, hoc eſt, cultus Deo exhibendus, nempe, qui non ſolũ conſiſtit in interna adoratione, quę fit, vt diximus, fide, ſpe & charitate, ſed etiam neceſſarium eſt, Deo ſeruias externa veneratione, offerẽdo ſacrificia, orationes, & impletionem mandatorũ. Quemadmodum enĩm radices arboris ſub terra latentes foras producunt B germina, & ſtipitem arboris: Ad eundem modum homo, qui in animo habet adorationem, æquum eſt, vt etiam foris prodeat proferens virtutũ opera.

Pręterea locus hic docet, minime audiendos eſſe prauos cõſiliarios, & eos, qui ſe exhibent aduerſarios bonis operibus: id enim ſonat Satan. Sic non cõſilium accepit ſanctus Iob vxoris ſuæ conſulentis, Benedic Deo, & morere; *Iob. 2.* ſed ait ad illã, Quaſi vna de ſtultis mulieribus locuta es. Nam licet conſiliũ, C vt ait Chryſoſtomus, ſit ſacra res, debet intelligi de conſilio ad bonum, nõ autem de conſilio ad malum. Nã ſicut nihil eſt pretioſius bono conſiliatio: vnde apud Iſaiam dicitur, Reſtituam *Iſai. 1.* conſiliarios tuos, ſicut antiquitus, poſt hæc vocaberis ciuitas iuſti, vrbs fidelis. Vbi vides, quaſi cœleſte beneficiũ eſſe, bonos habere conſilarios: quia ex illis oritur, vt non ſolum homo vocetur iuſtus, & fidelis, verum etiam, & tota ciuitas iuſta. Sic etiam nihil eſt nocentius prauo cõſiliario, qui praua ſuggerat, & ad peccandum alliciat. Sanctus D namque Patriarcha Iacob atque de prauis conſiliariis vaticinatur de Si- *Gen. 49.* meone, & Leui, quia prauum inierant conſilium de occidẽdis Sichimitis, eorum deteſtatus conſilium, ait, In conſilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu illorũ non ſit gloria mea: quia more ſuo occiderunt virum, & in volũtate ſua ſuffoderunt murũ. Ac rurſum, Beatus qui non abiit in conſilio impiorum, ait regius Pſaltes.

Præterea optime obſeruat Chriſtia-

nus Druthmarus, quando tẽtamur viſibiliter, vel ſpiritualiter, ex duobus cõſiliariis, nempe, diabolo, & Deo, eligendum eſſe Deum: nã Deus conſulit, quæ nos in cœlum ferunt, & deducunt, nẽpe, *Adorabis Dominum Deum tuum*: diabolus vero, qui Hebraice, Deorſum fluẽs, interpretatur, quia de cœlo deſcendit, nos allicit, cum tentat, vt deorſum fluamus, & in infernum. Propoſitis igitur duobus conſiliis, ſemper melius eligendum eſt, & alterum cum altero conferendum. Sic Chriſtus conſilio diaboli, vt caderet coram illo, oppoſuit conſiliũ Dei, de adorãdo Deo, illudque prætulit. Conſulebat diabolus, vt ſe proſterneret, datur°, ſi faceret omnia regna mundi: conſulit & præcipit Deus, vt homines ſe proſternant Deum ſuum adorantes. Hoc, quia regnum cœlorum promittitur præferendum docuit Chriſtus. Atque huc tendit, quod Chriſtianus Druthmarus obſeruat, Chriſtum in omni tentatione adduxiſſe ſolum teſtimonia ex Deuteronomio: quoniam ibi perfectior lex dicitur Deuteros, quæ Græce ſimul, Nomos, perfecta lex dicitur. Elegit enim Chriſtus, non ſecus atque apicula per omnes flores diuinæ legis volitans, teſtimonia perfectiora, atque fortiora tela, & acriora in hoſtem. Quemadmodum enim peritus pictor imaginem facturus, prius veluti carbone depingit, ac mox perfectius delineat, & attentius pingit: Ad eundem modum Deus tuus non fuit contentus, ſemel delineare in Exodo, & Leuitico legẽ, ſed ſecundo eam deſcribens in Deuteronomio, perfectiorem eſſe, oſtẽdit. Quod ſi ita eſt, vide, quanti facienda eſt lex noſtra Euangelica, quam toties in veteri, Inſtrumento atque in albeolo deſcripſit, vt poſtea multo excellentior prodiret Scriptura. Docet itaque Chriſtus, pro qualitate impetitionis, & tentationis, eximẽda ex ſacra Scriptura arma; & quãto acrius impetimur, vt par pari referamus, ex armamentario Scripturæ ſacræ multo acriora tela

A eſſe haurienda. Hoc maxime aduertãt concionatores, vt non quæuis porrigãt Chriſtianis militibus arma, ſed quę periculo euitando conueniant. Parum enim prodeſt, ſi diabolus iaceat telum contra caput, pedes muniamus, & protegamus. Capiti voluit diabolus infligere vulnus, alliciendo ad ſe adorandum. Non adduxit teſtimonium Chriſtus aduerſus mẽdatium, quamuis mẽdatium protulit; non aduerſus auaritiam, quamuis de auaritia tentauit; nõ aduerſus delitias, & gloriã mundi, quã-

B muis etiam & iſta ſuggeſsit. Et poſſet ex aliis libris aduerſus hæc vitia haurire teſtimonia, ſed ſolum ad maius, & periculoſius reſpexit iaculum, nempe, de non adorando Deo, ſed diabolo; quaſi in maiori victus eſſet telo, etiam in minoribus ſatis apparet eſſe vincendum.

Et duxit illum in Ieruſalem, & ſtatuit eum ſupra pinnanaculum templi, & dixit illi, Si filius Dei es, mitte te hinc deorſum. Aliquantulum ſecus inuenimus

C deſcriptam hanc tentationẽ apud Matthæum: appoſuit namque ad verbium temporis, *tunc*; & Ciuitatem ſanctam, appellauit: & denique quod apud noſtrum Lucam eſt, *Angelis ſuis mandauit de te, vt conſeruent te, & quia in manibus tollent te.* Sãctus Matthæus iſta omiſit, & ſolum ait, *Angelis ſuis mandauit de te, & in manibus tollẽt te.* Cæterũ parum refert. Nam quod ſpectat ad veritatem hiſtoriæ, & rei geſtæ, omnia eo-

D dem recidunt. Porro quamuis pleriq. Patres dicant, ſolum hac tentatione voluiſſe diabolũ explorare, eſſet ne Chriſtus filius Dei; non deſunt, qui dicant, etiam tentaſſe Chriſtum de inani gloria, fortiſsimum quidem telum Satanę, & quo plerumque eos vincit, qui diuitias, & poteſtates contempſerunt; & eos etiam, qui omnem iam carnis neceſsitatem vicerunt. Quod autẽ inquit noſter Lucas, *Dixit*, intelligendum eſt iuxta textum Matthæi *aſſumpſit eũ*, per aera videlicet, ſicut portauit in excelſum montem. Eſt autem admirandum

diaboli

A diaboli ingenium, & maxime obſeruãda aſtutia eius: nam ad eam partem dirigit nunc telũ, ad quam tuendã Chriſtus ſe munierat, nempe, confidentia in Deo. Reſponderat namq. Chriſtus in prima tentatione, *Non in ſolo pane viuit homo, ſed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Nunc per eandem etiam confidentiam tentat, vt qui per confidentiam ex Scriptura deſumptam ſuperatus fuerat, occaſione hinc accepta, per confidentiam, quam etiam Scriptura ſuggerit, conetur ſecundo Chriſtũ ſupperare. Appellat autem, *Sanctam ciuitatem Ieruſalem*: atque ita, pro Ciuitate ſancta, inueniemus apud Lucam Ieruſalem. Quorſum autem Ieruſalem ſancta ciuitas appelletur, plures ſunt cauſæ. Prima eſt; quia ibi erat templũ Domini, altare, ac religio. Altera, quia multi viri pii ibi degebant: ſic ibi inuentus eſt Simeon, Anna propheciſſa, ac multi alii plures homines iuſti. Tertia, ad differentiam ciuitatum Gentilium, in quibus Idola colebantur. *Et ſtatuit eum ſupra pinnaculũ tẽpli.* Quid fuerit pinnaculum iſtud, non eſt omnino certum. Beda ait, eſſe ſummitatem templi, quæ in ſuperioribus æqualis erat, ſicut mos eſt in Aegypto, & Paleſtina. Chryſoſtomus cum Caietano, Interlineari, & Lyrano in eadem eſt ſententia. Remigius, & Hilarius pinnaculum, dicunt, eſſe ſedem Doctorum, ſiue Cathedram, in qua docebant populum, cum quo conſentit Gloſſa, & Chriſtianus Druthmarus. Maximus idem eſſe, ait, Pinnaculũ, quod Pinnam: in nam vero templi appellat Haymon, tabulata quædam facta in circũitu tẽpli Domini, ſuper trabes, quæ extra templi parietes hinc inde eminebant; quæ iuxta templi ordinem, quod tricameratum erat, triplicia erant, cum cancellis cunctis, ne quis incedens, ad ima laberetur, quorum inferius tabulatum triginta cubitis erat, a terra; mediũ ſexaginta, ſupremum centum viginti. Euthymius, pinnaculũ, ait, eſſe excelſum valde ad latus templi ſuperſtructum. Theophylactus ait, eſſe inſtar alæ. Atq. hinc colligunt nonnulli, Chriſtũ fuiſſe a diabolo collocatum ſuper pinnaculum, in acumen tendens: quia Veteres pinnam dixerũt, quod acutum eſt, aut quia pinnaculis addi ſolet pinna, quæ facile motu venturum indicet flatum, Hiſpane *ſobre la veleta de lo mas alto del templo.* Hoc difficile creditu videtur, & potius per pinnaculum dicendum eſt, intelligi extremitatem, & faſtigium templi, quod inſtar alarum habet quandam partem extra ſummũ parietem. Nam ſicut volucris extendẽs

B alas ſuas, apparent extra corpus ipſius volucris alæ: Ad eundem modum in ſupremo templi faſtigio erat tectum ſuperpoſitum, & fortaſsis ad protegendum homines a pluuiis decidentibus, & ipſos templi parietes. Sunt etiam, qui dicant, locum eſſe, vnde præcipitatus fuit Sãctus Iacobus, & ideo potius ſignificare cathedram, ſiue ſedem Doctorum, vnde populum docebant. Ita Gloſſa, Bonauentura, & alii. Et videtur hoc magis veritati conſentaneum;

C quoniã in id genus pinnaculis conſueuerunt ſtare Doctores, iuxta illud, Quod in aure auditis, predicate ſuper tecta. (Mat. 10.) Eligit autem diabolus hunc locum pinnaculi, quoniam ibi multos habebat ſpectatores Chriſtus ſui miraculi, vt ſaltem ex multitudine celebri ſpectantium, magis permoueretur ad oſtẽdendum ſe, quis eſſet eo loco, quo maxime ipſum cõueniebat demonſtrare. Porro verba diaboli maxime ſunt ob

D ſeruanda, nempe, *Si filius Dei es.* Vbi proculdubio de filiatione loquitur naturali æterni Verbi, qua coæternus, & conſubſtantialis eſt æterno Patri. Non enim de filiatione, quã Theologi vocãt adoptiuã eſt ſermo. Neq. affirmãter ait, Tu filius Dei es; quod videbatur magis accõmodatũ, & aptius, vt exploraret, eſſet ne Chriſtus Dei filius: quod maxime efflagitabat, atq. in hunc ſcopũ omnia ſua dirigebat tela diabolus; tũ vt ſe ſimularet ignorantem, neq. ingenti perſpicacitate intellectus præditum; tum

quia

quia excæcabat eum inuidia, cuius of- A
ficium eſt, ſemper minora facere, & ex
tenuare bona, quę aliis inſunt. Quod
vero ſubditur, *Mitte te hinc deorſum*,
particulã *hinc* ſubricuit Matthęus; eſt
tamen poſita a noſtro Luca ad maioré
rei, & caſus exaggerationem. Et ratio-
nẽ reddit Diabolus, cur id præcipiat,
adducens Scripture ſacræ teſtimoniũ,
nempe, quod Scriptura vera ſit, & ne-
minẽ decipiat. Vnde quod ſcriptũ eſt,
firmum eſt, & ſtabile, & verbũ Dei mi
nime reuertatur ad illum vacuũ quin
adimpleatur. Igitur ſi ſcriptũ eſt, *Quod* B
Angelis ſuis mandauit (pro quo verbo
Græce futuri temporis eſt, nempe, *man
dabit*) certum eſt, quod abſque pericu
lo te ipſum deiicies. Eſt autem obſer-
uãdus diaboli ſcopus, nẽpe, ſicut Chri
ſtus reiecerat, & ſuperauerat eum teſti
monio Scripturę ſacrę, implicante cõ
fidentiam in Deo ſtatuendã, vt homo
viuat etiam abſque corporali cibo (tũc
enim videtur homo exponere ſe certo
periculo mortis ſi non conquirat victũ
& eſcas) Ad eundem modum ſignificat C
diabolus, habendam confidentiam, vt
etiam ſine ſcala ad deſcendẽdum e pin
naculo poſsit deſcendere ad pauimen
tum, ſiue in terram, citra aliquam lęſio
nem: atque ſi in hunc modum argumen
tetur diabolus, & more periti Dialecti
ci replicam fabricauerit, Tu ais, quod
ſine pane homo a Deo ſuſtẽtari poteſt
præbente aliquid aliud vice alimonię,
quod non abnuo: Ad eundem etiã mo-
dum poterit te viuum ſeruare, & abſq. D
periculo, ſi te hinc mittas deorſum: igi-
tur ſicut confidis in Deo, quod te poſ-
ſit ſuſtentare ſine pane, confide etiam
quod ſine ſcala poteris deſcẽdere. Nõ
enim videtur maior ratio de alimento,
quam de deſcenſu. Et ſicut inniteris te
ſtimonio Scripturæ, vt Deo fidas in a-
limento, ecce etiam Scripturam, vt cõ
fidas quoque in Deo; & quamuis hinc
te proiicias, nullum ſubeas periculum:
quinimo egregiam laudẽ, vt decet Dei
filium, conſequeris. Cũ enim viderint
te complures ſpectatores citra damnũ

A manibus Angelorum deductũ, te mul-
tis præconiis proſequentur. Neque ſo-
lum dixit, *Angelo*, in numero ſingulari
ſed, *Angelis mandauit de te, vt cõſeruẽt
te; vt quia in manibus tollẽt te*. Particula
quia, in textu Gręco non inuenitur; eo
quod dicitur *ne forte*: & nõ eſt dubitan
ter interpretandum, ſed idem eſt, atq.
ſi dicat, *ne quando*. Eſt autem teſtimo-
niũ iſtud deſumptũ ex Pſalmo 40. Ap-
paret autem hinc, aſtutia fallax diabo
li, dum perperam, & citra veritatẽ hoc
adducit teſtimoniũ; & magis, vt inquit
B Ambroſius, Chryſoſtomus, Hierony-
mus, Theophylactus Chriſtianus Dru
thmarus, Haymon, Beda, Gloſſa, & de
nique Interlinearis, & fere omnes ſan-
cti Patres & Doctores, fallat, quã do-
ceat. Non enim Dauid loquitur de fi-
lio Dei, ſed de homine, quolibet pio.
Quamuis Chriſtianus Druthmarus pe
culiariter hunc Pſalmum ait eſſe de re
ge Ezechia ſcriptum, de illa defenſio
ne quam ei Dominus fecit aduerſus
Ennacherib Aſsyriorum regem: quã
C uis ait, etiam poſſe de vnoquoque ele
cto accipi. Quod vero dicitur. *Ne offen
das ad lapidem pedem tuum*, ſignificat
nequaquam etiam in minima corporis
parte, cuiuſmodi pedes ſunt, damnum
aliquod incurſurũ. Et fortaſsis hoc di-
xit diabolꝰ de lapide peculiariter: quo
niam pauimentum illud ſiue platea ex
lapidibus erat conſtructa, non immora
mur in explanatione huius Dauidici
carminis, ne longius diuagemur ſed vi
D deamus quid reſpõdeat aut quo ſe pro
tegat clypeo ſtrenuus miles noſter
Chriſtus. *Et reſpondens Ieſus ait illi di
ctum eſt, Nõ tentabis Dominum Deum tu
um*, Apud Matthæũ legimus, non dictũ
eſt, ſed, Scriptũ eſt. Habet tamẽ neſcio
quid maioris emphaſis ſi legamus *dictũ
eſt* Nam ſicut Hiſpane ad certitudinem
alicuius rei maiorem dicere ſolemus
Ia ſe eſta dicho: atque ſignificetur, rem
omnibus exploratam eſſe, de qua cita-
tur teſtimonium. Porro quod dicitur,
Non tentabis Dominum Deum tuum. De
ſumptũ eſt Deuteronomii cap. 6. Ci-
tatur

tatur autem iuxta Septuaginta tranſlationem hoc teſtimonium magis, quam ſecundum Hebraicam veritatem. Hæbrea enim pluraliter & in hunc modũ habent. *Non tentabitis Dominum Deum veſtrum, ſicut tentaſtis in loco tentationis.* Porro quod ſpectat ad verbum, *Tentare* bifariam accipitur *Tentare* Deum in ſacris Bibliis. Primo vt quãdam implicat diffidentiam, & culpam, ſic nos tentat diabolus. Secundo ſumitur *Tentare* pro explorare, ſiue aliquid experiri, vel experimentum ſumere de Deo, & potiſsimum de eius omnipotẽtia, bonitate, & fidelitate in ſeruandis promiſsis. Quod etiam bifariam contingege poteſt. Primum ex præſumptuoſa quadam de Deo confidentia; vt cum quis citra vllam neceſsitatem ſe inijcit in aliquod manifeſtum periculum, preſumens, ſibi adfuturum Dominũ: vt ſi quis ex alto ſe præcipitet, cõfidẽs, ſe a Deo ſeruandum. Et quiſquis prætérita humana ratione, & diligentia, qua aliquid conſequi poſſet, ſe ſe Deo committit expectans, illud ab eo facile impetrandum; vt qui neglecto labore manuum, aut alia humana via adquirẽdo victui neceſſaria, ſe otioſum, & ſedentem expectaret paſcendum a Deo
Mat. 10. confiſus Chriſti teſtimonio præcipiẽtis, Conſiderate volucres cæli, quas pater veſter citra laborem, aut ſolicitudinem ipſarum paſcit. Aut ſi quis ad docendum alios deſtinatus, neglecto ſacrarum Scripturarum ſtudio, expecta-
Mat. 6. ret, ſibi otioſa ſuggerendum a Domino, quid docere debeat, quia Chriſtus dixit Apoſtolis, Cum ſteteritis ante Reges, nolite cogitare quomodo, aut quid reſpondeatis; dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini. Tales enim nihil aliud, quam experiri volunt quam ſit potens, bonus, & verax Deus. Quemadmodum enim qui equi curſu vtitur, ſolum vt cognoſcat eius vires, & robur; & quemadmodũ idoneus ſit ad faciendum iter, tentare equum dici tur: non tamen illũ tentat, qui curſu eius vtitur ad tranſuectionẽ, etiã ſi inter

A utendum equi virtutem cognoſcat magis: Ita Deum tentant, qui non ea ratione expectant Dei opem, qua debẽt expectare: non autem tentant Deũ, qui in neceſsitate aliqua conſtituti neceſſariam ſibi Dei opẽ expectant. Secundo etiã Deũ tentare cõtingit ex deffidentia de Deo, aut incredulitate eius, quod de Deo credere debet, vt cum quis in neceſsitate aliqua cõſtitut⁹, nõ ſecure confidit de Deo, & potentia, & bonitate illius, ſed animo murmuran-
B te cum dffidentia quadã, optat, Deũ declarare ſuã potentia, & auxilium: quomodo tentaſſe Deũ dicuntur Iſraelitæ cum in deſerto ob inopiam cibi, & potus murmurauerunt contra Deũ, dicẽtes, Eſt ne Deus in nobis an non? Et, Nũquid poterit Deus parare menſam in deſerto? Quod apertiſsime tentatio appellauit Moſes dicens, Cur tentatis Dominũ? Sicut enim diuinę opis, & potentiæ declaratio optãda nobis nõ eſt, *Exo. 17.* niſi cum id poſtulat noſtra neceſsitas,
C aut Dei gloria; ita in neceſsitate ab eo ſimplici animo nos pẽdere oportet certo cõfidentes, eum liberaturũ, ſi iudicauerit expedire ſaluti noſtræ; poſſe enim in illo eſt omnino idẽ quod velle ſi bonũ nobis ſit. Sic etiã Deũ tentat, qui declarari ſibi poſtulat Dei volũtatẽ in his rebus, in quibus Dei volũtas ex Scripturis, aut aliunde certo cognoſci poteſt. Eſt autẽ grauiſsimum peccatum, his modis Deũ tentare, ſiue quod per diffidentiã non ita de Dei ſentiatur bonitate, & potentia, ſicut oportet; ſiue quod ea deferatur ipſi reuerentia,
D quæ debetur ſummæ ipſius autoritati, & dignitati: Negligere enim Deum eſt, in rebus leuibus, & non neceſſariis illius opem expoſcere; quaſi ad omnia, quæ libuerit, nobis paratus eſſe debeat. Vnde optime D. Thomas, ait 2. 2. quæſt. 53. art. 4. ad 1. Quod tentare Deum expreſſe eſt petere aliquid ab eo, vel aliquid facere, vt exploret eius ſapientiam, pietatem, vel poteſtatem: interpretatiue vero eſt, ſine neceſsitate, & vtilitate committere ſe Deo in ta-

ctis,

ctis, vel in petitionibus. Atque hinc tẽtare Deũ ſemper eſt peccatũ. Quia omnis tentatio procedit ex ignorãtia, vel ex dubitatione: & id gen⁹ tẽtationis opponitur religioni, & eſt ſpecies irreligioſitatis. Merito igitur, quia Chriſtus facile deſcendere poterat ex pinnaculo tẽpli per ſcalam, ſi ſe deiiceret ex pinnaculo, appellat tentationem.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primũ eſt, nullũ eſſe locũ tutũ, & in quo ſecuri eſſe poſsimus, ne tentemur a diabolo. Tentat in ſolitudine, quãdo homo omni caret cõſortio, tentat etiam, quando homo eſt coram aliis hominibus, tentat in agro, tẽtat in ciuitate, & nõ ſolũ in ciuitatibus iniquis, ſed etiã in ciuitate ſancta: tentat non ſolũ in foro, & in plateis, atque in triuiis, verum etiã tentat in templo, vbi colitur, & maxime veneratur De⁹. O lamentandam miſeriam noſtrã. Protegunt homines, ne comprehendantur a miniſtris iuſtitiæ, arces, & domus potentum; neq. audent fores attingere; & miſer homo etiam in templo Dei nõ eſt ſecurus, imo ibi ad maiora, & grauiora inflãmat, & tentat peccata. Quo ibo a Spiritu tuo, & quo a facie tua fugiã, o Satana? Si adeo ſolitudinem, ibi mecũ es, ſi in ciuitate ſum, ibi me perſequeris; ſi ad templũ confugio, ibi acrius impetis: & quemadmodũ vmbra ſemper ſequitur corpus, neq. poteſt eſſe homo abſque ſui corporis vmbra, quocunque pergat; ita tu, o diabole, ſemper nos inſequeris, & perſequeris. Quo tendit tam frequens, & aſsidua diaboli tentatio, & impetitio? Ne oſcitantes ſimus, & in vtrãque aurem dormiamus, & ſemper arma in manibus habeamus: nam militia eſt vita hominis ſuper terram, vt inquit Iob. Quo *Iob. 7.* ſignificatur, non vtcũque inſtare, & imminere aduerſus nos bellum; verũ etiam neque reſpirationis dari locum. Hinc non ait, in militia eſt vita noſtra, aut, nos milites ſumus; vtinam autem & ita eſſet; nonnunquam enim reſpirare, & quieſcere poſſemus, quemadmo-

A dum qui in bello ſunt milites; quibus aliquando otii conceditur copia; non enim ſine intermiſsione pugnant: nos autem ſine intermiſsione impetimur; & ideo ſine intermiſsione cauti eſſe debemus.

Præterea obſerua, quo deferat diabolus Chriſtum, nempe, in ſanctam Ciuitatem. Quid diabole tibi cum ſancta ciuitatem? Quid minus cohæret cum ſanctitate, quam iniquitas? Tu ergo Satana, cũ ipſa ini-
B quitas ſis, quorſum ciuitatem ſanctam adis, & ad loca ſancta aſſumis Chriſtum? Duo docet Spiritus ille ſupernus. Alterum eſt, quæ ſit diaboli conditio execranda, nempe, euehere homines ad ſupremum Eccleſiæ faſtigium, videlicet, ad præeminentes dignitates, non vt aliis proſint, & facultatibus, & redditibus Eccleſiaſticis, & doctrina paſcant pauperes, & populum; ſed vt ſe inde præcipitent in peccatorum baratrum. Qui itaque potius ambitione,
C cupiditate, mundano fauore, importunis precibus, & donis, & non integritate morum, & vitę candore eas ſunt adepti dignitates, hi a diabolo euehuntur. Liquet autem tãdem, hoc eſſe diaboli ingenium; quoniam miſere ſe prę cipites dant in mille peccatorum monſtra. Sic Abſalom iniquis viis ambiens regnum patris ſui, prorupit in nefandum inceſtus, & adulterii crimen, dormiens cum vxoribus, & concubinis patris ſui: ſed tandem lanceis e quercu pendens, capillis transfoſſus eſt. Quor-
D ſum e quercu miſere interiit? Quoniã ſe porcum eſſe oſtendit contaminatum ſordibus cænoſis venereæ voluptatis. Nam ſicut quercus glandes fert pabulum porcorum: Ita & etiam Abſolom vitiorum animum alebat pabulo. Sic etiam & Aman euectus eſt ad extremum honoris verticem; erat enim maximo in pretio habitus apud regem Aſſuerum, & totam eius curiam: ſed ad tantum culmen elatus quid fecit? Nũ ferebat opẽ miſeris pauperibus? Tuebatur infantes? Diligebat viros iuſtos

ſtos? O deteſtandam hominis arrogantiam, & ſuperbiam, o deflendos eius corruptos mores, in tanto pinnaculo conſtitutus ſe dedit præcipitem in ſuperbiam, & arrogantiam contra Mardochæum, quod ſibi non aſſurgeret, & genu flecteret; & odio proſecutus eſt Iudæos: nunquid impunis manſit? Nequaquam, ſed tandem miſere e cruce ſuſpenſus eſt.

Deinde in ſanctam ciuitatem, & in templum adduxit diabolus, vbi ſacrificia ſunt ad placandum Deum, vbi religio viget, ne quis confiſus de loco ſancto ac ſacrificiis, & cultu Deo ibi exhibito non timeat diuinum ſupplicium. Nam apud Ieremiam hac de cauſa Dominus conqueritur, quod in hoc confidentes Iudæi multis ſe implicabāt peccatis, Sta, ait Deus, in porta domus Domini, & prædica ibi verbū iſtud, & dic, Audite verbum Domini omnis Iuda, qui ingredimini per portas has, vt adoretis Dominum. Hæc dicit Dominus exercitium, Deus Iſrael: Bonas facite vias veſtras, & ſtudia veſtra, & habitabo vobiſcū in loco iſto. Nolite cōfidere in verbis mendacii dicentes, templū Domini templum Domini, templum Domini eſt. Quoniam ſi benedixeritis vias veſtras, & ſtudia veſtra, ſi feceritis iudicium inter virum, & proximum eius, &c. Ecce docet Dominus, non eſſe illis fidendum in templo Domini, ſi illuc eos comitetur diabolus tentans multiſq. eos irretiens criminibus, & cōſentiens ſuggeſtionibus Satanæ, cum templū adeūt. Nunquid, inquit Deus, ſpelunca latronum facta eſt domus iſta, in qua inuocatum eſt nomen meum in oculis veſtris? Vides, quã ıı aperte dicat Ieremias, non eſſe confidentiam noſtram collocandam; quod fuerimus in templo ſancto? Nonne & Chriſtus cum diabolo decertans in templo, vbi multi ſunt victi a diabolo, ſignificat, conſtanti animo nos eſſe debere, ne peccata committamus in locis ſanctis: ibi enim tētare ſolet diabolus. Sic etiā & apud Ezechielem cōqueritur Deus,

Theo. 7.

Ezech. 8

A quod ſeniores populi abominationes peſſimas facerent in templo. Tunc autem homines templum adeuntes, & Sacerdotes abominationes faciunt, cum in varia peccata ſe deiiciunt. Referunt Philoſophi naturales, ſerpentem nunquam viſum in Trifolio, & Ebuſi terra ſerpentes fugere. Non ſic tamen diabolus fugit omnes homines, quin ſemper eos inſectetur, & perſequatur: vincūtur tamen Dęmones ab his, qui inſtar Trifolii, quamuis in terra radices habeāt

Plin. li. 21. c. 21.

B ſemper tamen foliorum faciem cōuertunt ad ſolem iuſtitiæ Chriſtū, hoc eſt, omnes ſuas actiones, & cogitatus. Sic namque inſitum eſt Trifolio a natura, vt ſemper folia vertat ad radios ſolis. Hinc oriente ſole inuenies eum conuerſum ad oriens, occidente tamen ſole, etiam ſe conuertit ad occidens. Homines igitur habentes animam radices mittentem in corpore terreno, & illam ſemper conuertentes ad Deū, hoc pacto eximuntur a ſerpente inferni; aut

C ſaltem eum ſuperant, et vincunt cum Chriſto.

Præterea vt optime obſeruant Interlinearis, & multi Patres, hac ſuggeſtione diabolus Chriſtum de vana gloria tentauit: quod quidem peccatū maxime inuenitur in hominibus exiſtentibus in templis, id eſt, in viris frequenter adeuntibus templa, & offerentibus ibi orationes, & ſacrificia. Quemadmodum enim ex purpura oritur tinea, & in fontibus ſcaturientibus aquis criſtalinis, & claris inueniuntur tiri ſiue ſtelliones Hiſpane, *Salamāqueſas.*

D Ad eundem modum in pretioſis animę indumentis virtutum, & in aquis ſacrificiorum, & orationum noſtrarum prodeuntibus e templo, plerumque gignitur inanis iactantia, & vanagloria; tantaeque eſt virtutis, & roboris, vt omnino aquam turbidā reddat, & indumenta ita corrodeat, vt minime alicuius ſint meriti apud Deum. Vnde D. Tho. Opus virtuoſum factum propter inanē gloriā, etiam venialem, inquit, amittere vim merendi vitā ęternā. Et reddit ratio-

2. 2. q. 32. ar. 3. ad primū.

rationem, Quia nullus peccando meretur. Cognoſcitur autem huius criminis magnitudo, ſi in eam omnibus operibus bonis ponatur vltimus finis: quoniã vitium capitale eſt, cuius filiæ ſunt ſeptem, ſcilicet, inobedientia, iactãtia, hypochriſis, contentio, diſcordia, præſũ-
2.2.q.21. ar.40. ptio nouitatum, & pertinacia. Tulit ergo diabolus Chriſtum ieiunantem, & in prima tentatione victorem, in pinnaculum templi; quaſi ſignificans, eum ſuper omnes exaltandum, & dignum vero nomine optimi Doctoris; qui ex Scriptura ſacra produxerat teſtimonium ad reſiſtendum diabolo; atq. ſi dixiſſet Chriſto, Hic tibi debitus locus, cathedra, & ſedes magiſterii, ſuprema populi totius æſtimatio; ieiunaſti, orationes fudiſti, ab æterno Patre vocatus es filius dilectus, calluiſti germanum Scripturæ ſacræ ſenſum: quid igitur ſupereſt, niſi quod te omnes homines in maxima veneratione, & honore habeant? Agnouit callidus ſerpens, hoc vitio nõ eſſe impetendos homines peccatores, qui non habent vnde ſibi poſsint arrogare gloriã, ſed cõfuſionem, & humilitatem. Nunquam enim id genus tinea naſcitur in panno cilicino, ſed in pretioſis purpuris: ſicut nobis experimento eſt Phariſæus ille iactabundus commemorans omnia opera bona ſua coram Deo.

Præterea dum legis, a diabolo dictum, *Si filius Dei es, mitte te deorſum*, optime obſeruant omnes ſancti Patres, ac præcipue D. Hieronymus, vocem eſſe diaboli, quæ ſemper omnes cadere deorſum deſiderat; eſto videatur hominẽ eleuare. Vnde & egregie ait Theophylactus, Tuæ, o maledicte, crudelitatis eſt, præcipitare dæmonio actos: Dei autem ſaluare. Quemadmodum aquila volitans ſuper mare, & aſpiciens teſtitudinem ſe demittit, & vnguibus, & roſtro arripiens in ſublimem regionis aerẽ eleuat, & quando cernit, ſe non poſſe vnguibus, & roſtro frangere teſtã oſſeam, ex alto proiicit ſuper rupes, vt ſic colliſa teſtudo carnem porrigat ad veſcendum: Ad eundem modum ſe gerit diabolus cum Chriſto, & cum viris piis, eos efferens ad eminentem dignitatis apicem, vt poſtea, cum non habuerit poteſtatem ad nocendum, neque verbis, neque operibus inſtigat ad præcipitium, vt ſaltem ſic noſtras deuoret animas. Docet ergo hæc diaboli tentatio, nimium eſſe periculoſum, a te diaboli aliquam conſequi dignitatem, vel honorem: ſi quidem ideo multum hominem eleuat, vt poſtea fortius collidat, iuxta illud ſancti Iob, Mutatus es mihi in crudelem, & in duritia Iob. 30.
manus tuæ aduerſaris mihi. Eleuaſti me, & quaſi ſuper ventũ ponẽs, eliſiſti me valide. Scio, quia morti trades me.

Præterea obſerua, de quibus maxime tentet in templo, non vtique de cibo, vt in deſerto, non etiam de libidine regnandi: quoniam id genus appetentia nõ inuenitur in perſonis Eccleſiaſticis: ideo non Chriſto in pinnacolo conſtituto oſtendit regna mundi, & gloriam eorum. Quid enim Eccleſiaſticis perſonis cũ temporali gubernatione? Quid cum armis? Nõ negamus, nõ decere Eccleſiaſticas dignitates obtinere ſæcularem poteſtatem; neq. aſſerimus, nõ eſſe æquum perſonis Eccleſiaſticis poſsidere facultates, & diuitias: abſit hoc. Quod dicimus eſt, hũc nõ debere eſſe præcipuũ Eccleſiæ ſcopũ. Tentet diabolus extra Eccleſiã de explendo ventre, tentet extra templũ de poteſtate, & gloria regnorũ; ſcit diabolus quid homini in vnoquoq. loco pro eius cõditione, & qualitate ſit ſuggerẽdũ. Eccleſiaſticis in tẽplo exiſtentes, quia ſupponit, eos cõmendabilibus virtutũ actionibus toto animo incumbere, de inani iactantia tentat. Quod ſi de fornicatione, & de aliis criminibus tentet in templo, hoc quaſi monſtruũ iudicare debemus. Quia templa dicata ſunt offerendis Deo ſacrificiis, fundendis orationibus, delendis criminibus, & agendæ penitẽtiæ. Et diſcat, qui de aliis peccatis tentatur in templo, id eſſe multo deformius. Tentatio noſtra, o Sacerdotes

dotes id genus ſit, vt operibus bonis inſidias obtendat diabolus, non autem prauis, & quę longe ab Eccleſia ſunt releganda. Vnde nuſquam legimus, Chriſtum acrius inuectum, neque feciſſe funiculum, ſiue flagellum ad verberandum, & euertiſſe cathedras vendentium columbas, & mēſas nummulariorum, & eieciſſe omnes vendentes, & ementes, niſi in templo; & verbis acerbis dixiſſe, Domus mea, domus orationis vocabitur, vos autē feciſtis eā ſpeluncā latronum. Vnde vt oſtenderet, quid nobis in templo faciendum eſt, ſubiungit Matthæus, Et acceſſerunt ad eū cęci, & claudi in tēplo, & ſanauit eos. Cęci ſunt, & duces cæcorum peccatores: claudi ſunt, & ſpiritualiter iuxta illud, Apoſtoli, Soluta genua erigite, & greſſus rectos facite pedibus veſtris, vt non claudicans quis erret; magis autem ſanetur. His operibus debemus vacare in templo, vnde oriri ſolet vanagloria, non autem prauis, ex quibus oritur rubor, & confuſio.

Mat. 21. *Hebr. 12.*

Præterea. Benedictus ſit Dominus Deus noſter, qui nō omnes in templo exiſtentes permittit, ſe deorſum mittere, inani iactantia turgidos, & inflatos. Ecce exemplum ſingulare Chriſtus eſt, nō conſentiens peccato inanis iactātię. Vt diſcas, aliquos eſſe Sacerdotes cādidam agētes vitam, & ſolū propter Deū incumbentes ingenuis virtutū actionibus. Diſcant etiā Sacerdotes, quam debeāt eſſe euoluendis ſacris Literis intēti, & quomodo debeant eas nocturna, diurnaq. manu euoluere, vt quando in eos dirigat diabolus, & iaciat ſagittas ſuas, ex ſacris Literis hauriant clypeū, quo ſe protegāt, ſicut Chriſtus. Appellāt Scripturæ ſacrę nō ſemel, atq. iterū diabolum draconē. Sic regius Pſaltes. Tu confregiſti capita draconis. Ac rurſum, Cōculcabis leonem, & draconem. Et in Apocalypſi, Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone. Quorſum diabolus appellatur draco? Dicūt Philoſophi naturales, Draconis eā eſſe naturā, vt ſemper maximo æſtuet ardore, atq. propterea aerem frigidiſsime per aera volans haurire quærit, ad remittendū nimium calorem. Vnde Solinus tradit, id genus animal adeo eſſe ſitibundum, vt os contra ventum aperiat; vt ſic ſuum valeat mitigare incendium: Ad eundem modum diabolus ſupra pinnaculum templi portauit Chriſtum, vbi erat index ventorum, vt ibi daret operam ad implendum Chriſti caput inanis iactantiæ vento, reflans, & inſufflans diabolus in animum Chriſti ardentem vanæ gloriæ ventum. Cæterum minime id conſequi potuit, & contra draconem flantem, & effundentē, & renomentē maximam inanis iactantiæ auram, reflauit Chriſtus Scripturæ ſacræ teſtimonium; & ſic eam fugauit peſtilentem auram. Vnde id conſiderans regius Pſaltes dixit. Tu contribulaſti capita draconum in aquis; tu confregiſti capita draconis, dediſti eum eſcam populis Aethyopū. Quid intelligit per capita draconis, niſi duces Aegyptiorum, qui ſubmerſi ſunt in mari rubro, cum perſequerentur filios Iſrael, ne ingrederentur in terram Promiſsionis? Dracones autem vocat, quoniam euomebant maximū biliosæ iræ in eos ventum. Iſti autem duces quid adumbrāt, niſi dęmones, qui pro viribus ſtudent, obſtare, ne conſequamur illam terram viuentium nobis promiſſam. Hæc autem capita vbi confregit, & diſsipauit? In aquis, inquit. In quibus aquis? Vtiq. vaſtiſsimi maris Scripturæ ſacræ. Nullus enim ambigit, in ſacris Literis aquam ſignificare Scripturam ſacram: atq. ita docēt omnes ſancti Patres, Origenes homil. 1. in Geneſ. & Ieremię homil. 8. Hieronymus Iſaiæ 1. Epiphanius 1. contra hæreſes tom. 3. Gregor. Niſſe. de vita Moſis. Cyril. contra Iulianū 9. Gregor. 6. Moral. 3. Beda ſuper Geneſ. cap. 1. Rupertus Leuitic. 24. Denique concors eſt hæc ſanctorum Patrū ſententia. Iſtæ ſunt aquæ exeuntes de templo Dei. In his aquis extinxit titionem ardentē diaboli. Et ſicut, referētē Plinio, ſaliua hominis venenū eſt ſerpētibus, & maxi-

Pſa. 73. *Pſa. 90.* *Apo. 12.* *Pſa. 73.* *Plin lib. 7. cap. 2.*

& maxime humani ieiuniioris: Ad eun dem modum aqua Scripturæ ſacrę per os Chriſti, qui ab omni peccati cibo ſemper fuit ieiunus dicens, Non tentabis Dominum Deum tuum, diaboli calliditatem interemit. Vnde regius Pſa.103 Pſaltes rurſum hanc eandem hiſtoriã ſignificans, inquit, Draco iſte, quem formaſti ad illudendum ei. In his enim tentationibus Chriſtus fraudẽ, & aſtutiam diaboli illuſit. Eleganter autem regius Pſaltes ait in numero multitudinis, capita, & non, caput draconis. Quoniam diabolus hac impetitione, & ſuggeſtione, *Si filius Dei es, mitte te deorſum*, aggreſſus eſt Chriſtum non quouis telo ſimplici, ſed in eodem ſeptem iacula, ſimul congregauit, nempe, caput, ſeu capitale vitium, quod vanagloria eſt, cũ ſuis ſeptẽ filiis, inobediẽtia, iactãtia, hypochriſi, cõtentione, diſcordia, præſumptione nouitatis, & deniq. pertinacia. Hic eſt Hydra Lernæa ſeptẽ capitibus cõſtans, quam noſter Hercules Chriſtus igne diuini verbi ſuperauit. Exiſtimabat namq. diabolus, ſi Chriſtũ vinceret inanis gloriæ telo, etiã in eius corde filias huius vitii, quas nuper diximus, domiciliũ habitaturos. Et quemadmodũ in vna catapulta ſolent milites mittere vna cum globulo plumbeo alios minutiores, Hiſpane, *Con vna pelota en el arcabuz, ponẽ muchos perdigones*, vt nocentior ſit ictus: Ad eundem modũ diabolus cum vana gloria traiecit, & eius filias cõtra Chriſtum. Vidit diabolus, atq. fœcundiſſimo vento flante in velũ Spirituſancto nauem mare ſulcantem, hoc eſt, Chriſtum ad ſecurũ portum nauigantẽ. Agebatur enim, ſiue mouebatur ab ſpiritu, ait noſter Euãgeliſta. Quid faceret draco Leuiathã, niſi omnem lapidẽ mouere, vt cõcitaretur tempeſtas tentationũ in illũ? Et quid faceret Chriſtus, niſi velũ abſcondere, ne in illud diabolus inſurgẽs, cognoſceret ſe eſſe filium Dei, ſicut nautæ faciunt, referente Solino? qui quãprimum præſentiunt dracõnẽ, prænoſcunt autem ex tumore maris, in

A quo adnatat draco, qui quęrit ſuper malum inſedere, vt ſic ſuo pondere, & robore nauim ſubmergere poſsit.

Præterea obſerua diaboli inuidiam, quiquidem nõ appellauit Chriſtũ abſolute filium Dei, ſed ſub conditione. Et vtiq. videbatur fortius telũ, ſi in hunc modum aſſeueranter, & ſine dubitatione iaceret telum, dicens, Filius Dei es, mittere deorſum. Quorſum ergo non ita dixit? Quoniã tanta eſt diaB boli inuidia, vt minime ferat honores, & hominũ cõmoda. Hinc veſtem decorantem Chriſtũ præcidere conatur, ne appareat honoratus; quemadmodũ perfidus ille rex Ammon raſit dimidiã par- 2.Re.10. tem barbę nunciorũ Dauid, & pręcidit veſtes eorum medias, vſque ad nates. Sic diabolus mediã Chriſti partem, nẽpe, quod eſſet filius Dei, quia Chriſtũ honorat, obſeruare mittitur. Grãde malũ, fratres mei, inuidia, quæ a viris piis clam, & dolo aufert, quod iure illis debetur honoris, & obſeruãtiæ: vnde diaC bolo dicere poſſumus, quia lingua doloſa loquebatur de Chriſto, illud Pſal- Pſal.51. mi, Sicut nouacula acuta feciſti dolũ. Radebat namq. Chriſto comam illum honorantem, nempe, eſſe filiũ Dei. Significauit autẽ Deus huius peccati grauitatem, pręcipiens, ne nouacula tranſiret per caput hominis Deo conſecrati. Quid nouacula, niſi lingua inuidi detrahentis viris iuſtis ſemper, quod illis cædit in gloriam, & honorem? Vt eos tamen a tanto crimine deterreat Deus, præcepit ſub hac vmbra, ne viris piis, aut aliqua dote ſingulari decoratis illas auferrent. Exierunt ad Prophetam D Eliſeũ pueri parui de ciuitate Bethel, & illudebant ei, dicentes, Aſcende cal- 4.Reg.2 ue, aſcẽde calue: quibus maledixit Eliſeus, & egreſsi duo vrſi de ſaltu, lacerauerũt ex eis quadraginta duos pueros. Erat ingens dedecus Nazaręis eſſe ſine cęlarie: & quia Nazaręus erat Eliſeus, atq. ſi magno probro afficerẽt, appellabãt virũ Dei, caluũ. Qui autẽ appellabant hoc nomine niſi pueri? Qui autẽ paruuli appellãdi ſunt, niſi inuidi? Sic

namque

namque legimus apud Iob, Paruulum occidit inuidia. Iſti magno ſupplicio digni ſunt, & quidem lacerabuntur ab vrſis dæmonibus.

Præterea obſerua, diabolũ nõ mittere Chriſtũ deorſum, neq. illũ tetigiſſe, vel aliquid intuliſſe nocumenti, ſed ſolum hortabatur, & cõſulebat, vt ſe deorſum mitteret. In noſtra igitur eſt poteſtate, ne a diabolo lędamur. Quia vt inquit D. Hieron. Perſuadere poteſt, præcipitare nõ poteſt. Nos ergo ſumus qui nos pręcipites damus. Hac de re in alia tẽtatione diſſeruimus. Núc hoc vnũ ſolum adiiciã, quod dixit Dominus Iob, *Iob. 40.* An extrahere poteris Leuiathan hamo, & fune ligabis linguã eius? Diabolum appellat Leuiathan, hoc eſt, cete grãde. Quia quemadmodũ id genus animal, cum maximo præſtet robore, ita vt naues facile ſubmergere valeat, & magnos piſces deuorare, & etiã homines, ſicut Ionã; vires eius reprimit Deus ponẽs ſuper oculos illius grande ſupercilũ, inſtar alæ, ne eminus videre poſsit: hinc exigui piſces eius ſunt cibus, & ſardiniæ, & naues incolumes elabuntur: Ad eundẽ modum diabolum Deus obligat, neq. copiam facit, vt quantum poſsit, & pro viriũ magnitudine nobis noceat. Et eodẽ tendit, quod Deus dicit eodem capite, Qui fecit eũ applicauit gladium eius: quæ verba expendit D. Gregorius, Quod eius malitia diuina diſpenſatione reſtringitur, ne ferire tantum mentes hominũ, quantum appetit, permittatur. Huc etiam tendit, Et fune ligabis linguam eius: nam nõ ſolũ eius vires reprimit, verum etiam, & linguam eius ligat, ne maxima verborum facũdia, & artificio rhetorũ vtens magno, ardentius inflammet. Hinc in omnibus tribus tentationibus perpaucis verbis vſum eſſe cernis, neque quia pręces fundit ad Deum, & mollia verba loquitur, expetens nos ad acrius certamen, illi concedit Deus.

Præterea optime obſeruant ſancti Patres, teſtimonium Scripturæ ſanctæ perperã adductum a Satana, nempe, *Angelis ſuis mandauit de te.* Minime enim illud cõpetit in filium Dei, qui nõ eget Angelis, qui illũ portẽt: quinimo, teſte Apoſtolo, omnia portat verbo virtutis ſuæ. *Hebr. 1.* Vides ergo, nihil eſſe tam ſincerũ, & purum, quod nõ diaboli malitia ſordibus conetur intingere. Quid clarius ſole? Et tamen lucem eius obſcurãt nubes. Quid dulcius melle? Et tamen interdũ abſynthio redditur amarũ. Quid clarius aqua? Et quia per canales luto ſos decurrit, redditur inquinata. Nõ eſt aliud Scriptura ſacra, quam lux illominans, Præceptum domini lucidum illuminans occulos. Quid eſt diuina lex aliud, quam fauus diſtillans, inquit Spõſus, per labia concionatorũ, & doctorũ? *Pſal.* Fauus diſtillans labia tua, o ſoror Spõſa. Nihilominus ſua prauitate diabolus male interpretans, inſuaue reddit, & amarum. Guttur tuum ſicut vinũ optimum. Ruſus ait Spõſus, Quid eſt hoc *Cant. 4.* vinum, niſi qnod ex vinea Scripturæ ſacrę colligitur? Hoc autem vinum, quoniam in vas ſordidum, cuiuſmodi eſt diabolus, effuſum eſt aceſsit, & mutatur in acerrimum acetum. Ad hunc modum etiam Hæretici perperam vel intelligunt, vel citãt Scripturas ſacras, & aquam puriſsimam, & ſplendididiſsimam conuertunt in ſanguinem. Quemadmodum Moſes in Aegypto aquam *Exod. 7.* conuertit in ſanguinẽ. Quid enim Moſes ſignificat, niſi Diuinam Legem? Sic enim dicitur in Euangelio, Et incipiẽs a Moſe, hoc eſt, a teſtimoniis Veteris Legis. Diuina igitur Lex non vbicunque conuerſa eſt aqua in ſanguinem, neque etiam omnibus hominibus, ſed ſolum Aegyptiis: degebant enim cum illis filii Iſrael, iſti autem claram, & ſalubrem inueniebant aquam, quia ſerui Dei erãt. Hæretici ergo homines peccatis implicatos ſuadent ſuos errores, & aquã claram coinquinant Scripturæ ſacræ, & errore, vel peruerſitate aquam perſpicuam in ſanguinem conuertunt, hoc eſt, ex ſacris Literis hauriũt cũ diabolo teſtimonia, quibus probare nituntur ea, quę carnis, & ſanguinis ſunt, cũ

caro,& ſanguis regnũ Dei, inquit Chriſtus, nõ poſsidebunt. Vides etiã, quemadmodũ detruncatã citet Scripturã, & nõ totũ teſtimoniũ. Ex illo enim quod omiſerat, & ſubticuerat, patebat ad diabulũ plana reſpõſio. Vnde optime Hieronymus, O diabole, quoniã filius Dei manibus portatur, legiſti, & quia ſuper aſpidem, & baſiliſcũ calcat, nõ legiſti: Sed illud quidẽ exemplũ profert, quaſi ſuperbus; hoc autẽ tacet, quaſi aſtutus.

A

Sic imitantur diabolum, qui ex verbis aliorũ partem ad alios deferunt, vt ad iram cõmoueant. Quod autẽ quis dixit bonum, & honorabile, tacent, argumentũ proculdubio Satanicũ, & imitatio diabolica. Nã hinc, odia, lites, rixę, vt taceam homicidia, & multa alia, quę breuitatis gratia prætereo. Hi proculdubio ſimiles ſunt hominibus legentibus ex roſario ſpinas, & omittẽtibus roſas; & ex malocitreo etiã decerpẽtibus pũgentes acus, & relinquentibus flores odoriferos, Hiſpane, *Elazahar*, cũ multo ſecus eſſet faciendũ, legere flores, legere fructus, legere roſas: quod autẽ pungere poteſt, relinquendum, aut ſaltẽ, iã quod deferunt ſpinas ſimul & deferrẽt fructũ. Nõ tamen ſic faciunt; ſed quod pungere poteſt, referũt; quod autẽ oblectare, & reficere, omittunt, diabolica ſane calliditas, & aſtutia Satanę.

B

Præterea dũ audis, diabolum ſuggerere caſum, & minam, vides, quã aperte detegat, quæ ſit malorum conditio, & quemadmodũ vnuſquiſq. peccator ad vitiũ, in quod ipſe labitur, & alios conetur adducere in lapſum. Sic luſores ad ludũ alliciunt, peieratores ad periuria, fornicatores ad libidinẽ veneream, mendaces ad mendacia; deniq. qualis vnuſquiſq. eſt, tales & alios facere ſtudet, & ad ſpheram, in qua ipſe cõquieſcit, quamuis melius dicam, in qua torquetur, etiam & alios labi conatur.

C

Præterea dum audis, *Angelis ſuis mãdauit*, & non, Angelo, in numero ſingulari, diſces, quanti faciat Deus ſeruos ſuos in periculis, & neceſsitatibus; ad quorum cuſtodiã ſatis erat, vnũ Angelum mittere: nõ tamen vnum, ſed multos audis miſſos, qui faueãt, & patrocinentur. Sic S. Eliſeus nõ vnum aut alterum Angelum, ſed ingentẽ multitudinem oſtendit Angelorũ protegentẽ ciuitatem; & ait, Plures nobiſcum ſunt, quã cum illis. Et poſteaquam orationẽ fuderat dicens, Domine aperi oculos pueri huius, vt videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, & vidit: & ecce mons plenus equorum, & curruũ igneorũ in circuitu Eliſei. Nõ igitur eſt cur animũ deſpondeamus: ſiquidẽ tot ſunt nobis auxilio. Vides etiã, quemadmodũ non dicatur, Angelis ſuis mandauit, vt ſub pedibus Angeli cõculcent, ſed, *in manibus portent*. Quid Prælati? Quid Epiſcopi ſunt, niſi Angeli? Sic enim eos appellat Ioãnes in ſua Apocalypſi: Et Angelo Epheſi, Scribe. Sic rurſum, Et Angelo Smyrnæ. Denique regius Pſaltes ait, Qui facit Angelos ſuos ignem vrentem; cuiuſmodi debeant eſſe miniſtri Eccleſiæ, ſignificat regius Pſaltes, nempe, ignem vrentem. Quorſum Angelos ſuos, hoc eſt, miniſtros, ignem vrentem appellat? Proculdubio quoniã debent eſſe igne charitatis inflammati, vt ſuos ſubditos diligant, atq. filios, & in manibus portent: nõ autẽ ſub pedibus conculcent; & ſi quãdo lubricus ſerpens illexerit ad caſum, ipſi ſubleuent in manibus, & nõ cadere permittant, ſed ſurſum euehant. Propterea namq. ignis dicũtur: quia ſicut ignis nõ deorſum, ſed ſurſum aſcendit, ſic etiam & ipſi, non ſolum ſe, verũ etiã, & ſubditos ſurſum in cœlũ eleuare debent. Neq. dixit regius Pſaltes, Qui facit miniſtros ſuos ignẽ ſolũ, ſed adiecit, Vrentem. Vt diſcãt, cuiuſmodi debeat eſſe muneris ſui miniſterii functio, quod nõ ſolũ calefaciat, verũ etiã adurat. Vides etiã, nõ eſſe dictũ, *In manu tollent te*, ſed, *in manibus*. Cũctis, qui vel ſummis labiis deguſtarũt ſacrę Theologię fontẽ, perſpicuũ eſt, in rebus ſpiritualibus, cuiuſmodi ſunt Angeli, qui corpore carẽt, appellari manus poteſtatẽ, ſiue opera. In Angelis ergo duas manus inuenies, quibus

4. Reg. 6

Apoc. 2.

Pſa. 103

D

tollunt homines, hoc eſt, duas poteſtates; aut vnã, quæ duplici fungitur munere, nẽpe, ſeruandi a malo, & promouendi ad bonũ: & ſicut in homine ſiniſtrã, & dexterã inueniemus, ita etiã & in Angelis vtramq. experimur, ſiniſtrã, qua ſeruamur a malis, dextrã, qua nos promouent, & alliciunt ad bonũ. Huiuſmodi debent eſſ Prælati, manus quidẽ habentes ad benefaciendum ſubditis, nõ autem truncati manibus: tunc enim minime corã arca Domini candide ſuũ exequẽtur munus. In huius rei typum, 1. Reg. 5. cũ Philiſthiim coram arca Domini poſuiſſent Idolum Dagõ, altera die iacebat Dagõ pronus in terra capite trũcatus, & duabus palmis abſciſis. Quoniam Prælatus, qui Angelus in Sacris Literis appellatur, Idoli referens figuram, & nõ habens os, & oculos ad proſpiciendum ſubditis, neque manus ad ſuſtinendos eos, ne deorſum cadant, non eſt dignus, quod conſiſtat, atq. integer coram Chriſto, arca diuina; ſed quod deorſum cadens, efficiatur truncus.

Præterea vides, quanti faciat Deus ſeruos ſuos, ſiquidẽ non ſolum Angeli manibus portãt, ne lædantur in capite, aut in manibus, aut in corpore; ſed ait, neq. etiã in pedibus. Ieſu bone, tanti facit Deus hominẽ, vt neq. minime læſionẽ ferat in altero pede ſuſtinere? Vbi ergo ſunt, qui eos contemnunt, vulnera infligunt, contumeliis afficiunt?

Præterea dum audis, *Ne quando offendas ad lapidem pedem tuũ*, diſces, in hoc ſæculo, & in viis noſtris lapides inueniri, hoc eſt, ſcandala, tentationes, pericula, &c. Qui autẽ nõ offendunt ad lapidẽ pedẽ ſuum? Vtique ſerui Dei. Peccatores enim tertio quoque greſſu corruũt. Prou. 4. Vnde Salomon, Via impiorum tenebroſa, neſciunt vbi corruant: atque ſi dicat, Semper impingunt, ſemper cadunt, & nõ ſolum læduntur in pedibus, verum etiã in capite. Ac rurſum, Quaſi Eccl. 20. qui in pauimento cadens, ſic caſus malorum feſtinanter venient.

Præterea dum vides, Chriſtum non ad iracundiam prouocatũ, ſed in manſuetudine reſpondiſſe Satanæ tertio tẽtanti, *Dictum eſt, Non tentabis Dominum Deum tuum*, diſces, ex manſuetudine recipiendos homines, qui diaboli figuram aſſumentes, te tentãt, vt eos etiam humilitate deuincas, & reſpondeas patienter cum Chriſto, atque eius æmuleris linguam. Quemadmodum enim iudex non exaudit reſponſum ignorantis eius linguam, & ait, quod loquatur lingua, qua eum poſsit intelligere: Ad eundem modum niſi manſuetum ſermonem diſcas, & ab omni amaritudine alienum, indignus es, quod te Deus exaudiat.

Demum vt multa perpaucis concludamus, diligenter obſerua, quas ex his Chriſti tẽtationibus debeas ſemper in corde verſare. Primũ diaboli tentationes nobis nunquam defuturas, ac maxime ſeruis Dei. Deinde verbo Dei, & Scripturis ſacris diabolum ſuperandum. Tertio diuina mandata in memoriam reuocando. Quarto diuinis promiſsionibus confidendo. Quinto tentatoris inſidias percallendo, & eius ſuggeſtionibus, quantumuis ſub ſpecie boni veniat, minime obtemperando; ſed magna fiducia in Deum, & autoritate etiam, ſi opus fuerit, illum repellendo. Præterea magis per humilitatem, & ſapientiam, quam per potentiam, quamuis nobis ſit, inimicos noſtros vincendos. Deinde omnem fugiendam oſtẽtationem, & contemnenda omnia, quæ promiſerit, vel quia fallax, & mendax eſt, vel quia per manus eius male conquiſita, quã citiſsime e manibus noſtris elabuntur.

Vides etiã, quã periculoſum ſit, in altis mõtibus dignitatum cõſiſtere; ſiquidẽ facilis eſt inde caſus, & lapſus: multi enim qui in valle ſimplicis ſtatus degebant ſecuri, ſuper vertices honorũ euecti miſerũ incurrerũt caſum. Vnde diabolus non in valle oſtendit regna mundi, ſed in excelſo monte. Inuenies multos in aliquo turris apice conſtitutos ſtatim capite turbari, omniaq. illi videri circumuolui, & circulariter moueri,

 qui-

quiquidem ſtatim ſe in terram proſter nunt, ne de turre deorſum cadant: Sic hominis proculdubio caput turbatur, in culmine maximæ potentiæ conſtituti. In montibus enim Gelboe ceciderunt fortes Iſrael. Et Ochozias rex per cancellos cœnaculi ſui, quod habebat in Samaria cecidit; quia in eminenti loco ædificii, & ſupremo tecto erant extructi; & tandem mortẽ obiit. Vnde Auguſtinus, Quanto quis in loco ſuperiori, tanto in periculo maiori verſatur. Et Chryſoſtomus, Prælatos ſubuertit elatio. Denique qui cernunt Chriſtum in loco eminenti, & in excelſo monte collocatum, & etiam ſupra pinnaculum templi conſtitutum nõ cõſentire diabolo, diſcant, quemadmodum debeant fręno Scripturæ ſacræ, ſuam frænare libidinem, & non tanti ſe facere, cum ſe cernunt in templo, in loco eminentiori cõſtitutos, vt ſe aliis meliores iudicent. Hactenus de certamine Chriſti cum diabolo egimus. Victorem agnoſcimus Chriſtum. Videamus, quid poſtea factum eſt.

1.Reg.31
4.Reg.6

Tunc reliquit eum diabolus, conſummata omni tentatione, & receſſit ab illo vſque ad tempus. Matthæus ait, quod quã primum reliquit Chriſtum diabolus, Angeli acceſſerunt, & miniſtrabãt Chriſto. Videtur in his verbis, *Et tunc conſummata omni tentatione,* colligi ſententia multorum Patrum, de qua ſuperius diſſeruimus, quod Chriſtus multis fuit impetitus tentationum iaculis. Non enim dicitur, Conſummatis tribus tentationibus, ſed, *Cõſummata omni*; quod nomen collectiuum videtur plures implicare, quam tres. Porro verbum etiã, *Conſummata*, ſuam habet emphaſim: ſignificat enim, Chriſtum non vtcunque fuiſſe victorem, neq tentationes fuiſſe vulgares, aut communes, & eius generis, quibus diabolus ſolet alios homines impetere; ſed acerrimas, & maximas: & certe ita conueniebat, vt dux noſter maximas ſuperans, & difficillimas, ſuos inſtitueret milites, & doceret, nos non in minoribus eſſe ſuccum-

A bendum; ſed virili animo, & conſtanti pugnandum. Quod vero ſubditur, *Diabolus receſſit ab illo, vſque ad tempus*, cõmunis eſt explanatio, quod ſignificauerit noſter Lucas, nõ his tribus tentationibus finitum diaboli certamen cum Chriſto, ſed intermiſiſſe, poſtea ad congreſſum rediturum. Quamdiu autem diſtulerit, aut quando redierit, per ſe ipſum diabolus tentans, non eſt ſcriptũ. Pluries tamen dæmones tentaſſe Chriſtum per ora dęmoniacorum, legimus.

B Lyranus tamen refert hoc aliarum tentationum tempus ad Principes Sacerdotum, & Phariſæos, qui fuerunt membra ipſius diaboli; & quod per eos fecit, nempe, afficere Chriſtũ multis iniuriis, & denique occidere, per ipſum diabolum fieri, inquit, noſter Lucas.

Ad cõponendos mores, multa hic habes implicata. Primum obſerua, diabolum non eſſe pertinacem in ſtadio, ſed cedere verę virtuti; & ſi non deſinit inuidere, tamen formidat inſtare, ne frequentius triũphetur. Vbi ergo ſunt ho-

Ad mores.

C mines multo peiores Satana, quiquidẽ nunquam hominem perſequi deſinunt, aut aliquod otium concedunt ſuis inimicis? Et quemadmodum cœlum ſemper ſuper axes ſuos voluitur, & mouetur; neq. vnquam ceſſat a motu: Ita etiã ſemper odium, & ira eos commouet, neq. vnquam requiẽ intermittunt, aut tempore aliquo illorum præſcribitur perſecutionis certamẽ. Iſti multo ſunt nocentiores Eſau. Nam ille tandem de- Gene.33

D ſinit perſequi fratrem ſuũ Iacob, licet decreuerat, illũ interficere; & poſt aliquot annos amplexatus eſt eum, ſtringenſq. collũ eius, & oſculãs, fleuit. Quẽadmodũ temporis diuturnitate veſtes conſumuntur, & ferrum deniq. rubigo perdit, ita vt enſis, & catapulta reddantur inutiles ad nocendum: Sic etiam & ira noſtra debet vetuſtate corrumpi, & cor noſtrũ reddi acumine carẽs, & acie ad inferendũ aliquid nocumenti. Quid mari tẽpeſtate magis concitatũ, & turbulentius? Et tamen Deus inquit, Circundedi illud terminis meis, & poſui Iob.38.

vectem

vectem,& oſtia,& dixi, Vſque huc venies,& non procedes amplius,& hic cõfringes tumentes fluctus tuos: Et ita efferueſcit ira noſtra, vt nunquã confringantur eius deteſtandi fluctus: quinimo ſicut Vulcanus Siciliæ ſemper exardet, & ignem euomit: Ad eundem modum plerique ita furore bilioſo iracundiæ inflammantur, vt nunquam deſiſtant ab inferenda contumelia his, qui ſibi aliquid nocumenti intulerunt. Fratres mei, cuncta elementa ſuum habent locum, in quo conquieſcant,& a motu ceſſent: Ad eundem modũ odia, & inimicitiæ noſtræ, æquum eſt, finem habeant.

Præterea vides, quemadmodum poſt illos conflictus Satanæ, aſpera lætiorum viciſsitudine mitigantur. Bono ergo animo eſſe debemus in tentationibus, & rebus aſperis, neque fortitudinem amittere: Nam poſt tempeſtatem ſerenum Dei benignitas facit, & tranquillitatem. Iactabatur Arca Noe ſuperbis fluctibus, ſed tandem conquieuit. Luctatur cum Iacob Angelus tota nocte: cæterum mane benedixit Iacob. Venditur Ioſeph a fratribus, crimen illi imponitur adulterii, mittitur in vincula; ſed tandem poſtea ad ingentem honoris, & gloriæ apicem eſt euectus. Multa patiuntur filii Iſrael apud Aegyptios damna, ſed poſtea victoriam de hoſtibus ſunt adepti. Quid cõmemorem perſecutiones regis Saulis, & quemadmodum excanduerit aduerſus Dauid? Quid Danielis proiectionem in lacum leonum? Quid etiã impiã Gezabel contra Eliam? Et tandem poſt tantam, tamque terribilem tempeſtatem adepti ſunt iucundiſsimum tanquillitatis portum. Et Apoſtolus etiã inquit, Non volumus ignorare vos fratres de tribulatione noſtra, quæ facta eſt in Aſia: quoniam ſupra modum grauati ſumus ſupra virtutem, ita vt tæderet nos etiam viuere. Sed Deus de tantis periculis nos eripuit, & eruit; in quem ſperamus, quoniam & adhuc eripiet. 2. Cor. 1.

A Præterea obſerua caliditatem diaboli, qui aliquando tentare intermittit, vt quaſi ſecuros repente rediens, facilius irrumpat. Vt igitur cauti reddamur, & non in vtramque aurem dormiamus, noſtris oculis obiicit contemplandum, quod diabolus non receſsit a Chriſto in perpetuum; ſed vſque ad tempus. Semper ergo debemus eſſe ſuſpecti de eius ad præliandum regreſſu. In huius rei typum in templo repoſuit Salomon ducenta ſcuta de auro puriſsimo, & trecentas peltas ex auro probato, quamuis totum eius regnum iucundiſsima fruebatur pacis tranquillitate. Bone rex, nonne omnia ſecura ſunt, & nullus eſt Satan, qui aduerſetur tibi ſubditis? Vt quid ergo arma reſeruas? Quoniam qua hora nõ ſperamus, inſurget hoſtis, aduerſus nos. Agnouit enim, quod quemadmodum Annibal ille ſtrenuus Dux, cum quæreretur de finiendo odio inter Romam,& Carthaginem, pedem inflexit ſolo, ac puluere ſuſcitato dixit, Tunc demum finem belli fore, cum altera pars in habitum pulueris eſſet redacta: Ad eundem modum, licet diabolus videatur nobis pacem concedere, illi nõ eſt fides adhibenda: quoniam, qua non putamus hora, bellum aduerſus nos adorietur. In huius etiam rei typum, quamuis filii Iſrael ingreſsi ſunt terrã Promiſsionis, ſemper reliquit Deus inter illos hoſtes, & inimicos, Amorrhæos, & Sadducæos, & Iebuzæos, vt ſemper filii Iſrael de bello ſuſpecti, arma haberent ad præliandum parata. Quemadmodum Lacones Venerem,& omnes Deos, Deaſque fingunt armatas, & lanceam dextra, & ſcutum ſiniſtra tenentes, vt ſignificarent, quales cupiebant eſſe ciues ſuos, nẽpe, ſemper præ manibus habentes arma, ne eorum deſuetudine, redderẽtur ignaui ad bellum: Ad eundem modum Salomon in tẽplo cõdens arma ſignificauit, debere nos ſemper armis ſpiritualibus eſſe præcinctos. Et ſicut Lacædemonii non permittebant, vt iuuenes comprecarentur 3. Reg. 10

(margin letters B, C, D)

Deos niſi armati, vt ſignificarent, Diis gratam eſſe fortitudinē, inuiſam ignauiam, ſimulque debere aſſueſcere ferendis armis: Sic etiam & Chriſtianus miles minime debet arma adiice re. Nihil enim amplius ſtudet diabolus, quam a nobis auferre arma, quibus illi reſiſtamus. In huius rei typum Philiſthiim cauerant, ne Hebræi haberent fabros ferrarios, ne facerent gladios, aut lanceas, quibus ſe defenderent: vnde coacti ſunt, ligonibus, ſecuribus, & vomeribus inire certamen. Sic enim Scriptura ait, Cumq. veniſſet dies prælii, non eſt inuentus enſis, & lancea in manu totius populi, qui erat cum Saule, & Ionatha, excepto Saule, & Ionatha filio eius. Ad eundem modum Nabuchdonoſor tranſtulit in Babylonem fabrum, & incluſorē de Ieruſalem. Agnouit enim, ſi arma haberent Iudæi, reſiſtere poſe Babyloniis. Nam licet diabolus bellum intermittat, non tamen omnino a bello deſiſtit; ſed quemadmodum folles, non ſemper ventum emittunt, ſed aliquantulum intra ſe aerem ſuſcipiūt, vt mox fortius inſufflent: Ad eundem modum diabolus, de quo inquit Sanctus Iob, Halitus eius prunas ardere facit, ſi aliquando non contendit, nos ſuccendere, ad patrandum peccatum, eſt vt deinde plenius inſufflans nos ardentius exurat.

1. Re. 13.

Iere. 24.

A B C

Præterea, dum audis, vſque ad tempus differri certamen diaboli cū Chriſto, & renouari per iniquos homines, nempe, per Sacerdotum Principes, & Phariſæos, & bellum, quod iſti Chriſto intulerunt, damnantes in mortem, haberi, atq. ſi diabolus intuliſſet, diſce, quādo aliquem perſequeris, te brachium, & manum eſſe diaboli. Et ſicut deluſa Gentilitas imagines Deorum fabricabat; quarum corpus erat ex pretioſo marmore; manus tamen, & caput fabricabant ex auro: & in vna, eademq. imagine variam inuenis materiam: Ad eūdem modum diabolus prauis hominibus vtitur pro capite, & lingua, & manibus, ad inferendum nobis bellum. Et quemadmodum fabri ferrarii forcipibus accipiunt ferrum, vt voluant in igne, dum folles ſufflant, vt ardentius cādeat, & in incude malleis contundunt, donec in illo faciant, aut ex illo, quod cupiunt, nempe, vomerem, ſecurim, & alia id genus: Ad eundem modū, & diabolus dum ſufflat in corda hominum, vt eos incendat ad conſentiendum iniquæ ſuggeſtioni; ſunt autem forcipes, & mallei iniqui homines, quibus vtitur, atque inſtrumentis ad infligendum bellum hominibus; iſti ſunt catapultæ, iſti ſunt gladii ancipites in manibus Satanæ, & ſatellitum eius ad nos acrius debellandos; & quod per ſe ipſum conſequi non valet, per prauos cōſequitur homines.

Et regreſſus eſt Ieſus in virtute Spiritus in Galilæā; & fama exiit per vniuerſam regionem de illo. Eleganter poſt victoriam, & triumphum de diabolo admolitur Chriſtus manum prædicationi, & etiam patrandis miraculis, peculiariter tamen prouinciam, & ciuitatem, vbi primum admiranda eſt operatus, enarrat noſter Lucas, nempe, in Galilæa, & ciuitate Nazareth. Et quia venerat a Galilæa ad Ioannis baptiſmum, nihil virtutis ſuę demonſtrans, iam regreſſus declamabat, & miracula multa faciebat: atque hoc eſt implicatū in his verbis, *Regreſſus in virtute Spiritusſancti*. Sunt qui dicant, regreſſum eſſe Chriſtum, cum iam traditus eſſet Ioannes: atque ita ſentit Interlinearis. *In virtute* vero *Spiritus* idem eſt, atque ſi dicat, in virtute faciendi ſigna, & miracula: atq. ita Lyranus, & Interlinearis, & multi alii autores hunc locum expendunt. Si autem quæras, quænā fuerint hæc Chriſti miracula, quorū fama exiit per vniuerſam Galilææ regionem, aliqui exiſtimant, præcipuum eſſe miraculum cōuerſionis aquæ in nuptiis in vinū. Sunt etiam, qui dicant, nondum Ioannē fuiſſe coniectū in vincula, quando regreſſus eſt Chriſtus, & adhuc baptizare in Iordane. Non liquet hoc ſatis aperte, licet id ſubindicare videatur Petrus, ſignifica-

D

Actor.1. nificareque his verbis, Oportet ex his viris,qui nobiſcum conuerſati ſunt, & qui nobiſcum ſunt congregati,in omni tempore, quo intrauit, & exiuit inter nos Dominus Ieſus, incipiens a baptiſmate Ioannis, &c. Vbi videtur dicere Sanctus Petrus,ex hominibus,qui confluebant ad baptiſmũ Ioãnis eſſe Apoſtolum deligendum, qui occuparet locum traditoris Iudę. Regreditur igitur Chriſtus in Galilæam, atque in regionem Iordanis, vt quos iam baptizauerat Ioannes, ad altiorem eueheret diſciplinam,nẽpe,Euangelii. Porro quod dicitur, *Fama exiit per vniuerſam regionem de illo*, non eſt abſolute accipiendum,atque ſi per totum orbem Chriſti euulgaretur opinio; ſed referenda eſt vox,*Vniuerſam*,ad Galilæam:atq. ſi dixerit, *Finitimam*. Atque ita inuenimus in Gręcis. D. Ambroſius opinatur,quod *Iſaia.9.* dicitur, *In virtute Spiritus* eſſe complementum oraculi Iſaiæ dicentis, Regio Zabulõ, & terra Nepthalim, & cæteri inhabitantes ſecus maritima trans Iordanem Galilææ, Gẽtium populus,qui ſedebat in vmbra mortis, lucem viderunt magnam,obſeruauit autẽ, & egregie,Lyranus in his verbis,*In virtute Spiritus*, implicari,Chriſtum eſſe Deum, nam propria virtute,& docebat,& operabatur miracula. Nam etſi alii ſancti patrarunt miracula, vt Eliſeus quando diuiſit aquas miraculoſe, atq. alii ſancti,vt Moſes;non tamen propria virtute,ſed diuina.

Ad mores. Sed ad componendos mores multa hic habes. Primum obſerua, quando exorſus eſt Chriſtus docere populum, & patrare miracula,nempe,poſteaquã diabolum vicerat, nihilque acceperat ex certamine vulneris. Quo docemur, quinam apti ſunt ad prædicandã Euangelicam legem,nempe, qui non in bello tentationum ſuccumbẽtes, victores euadunt de diabolo. Nam ſi in eius captiuitatẽ traditi ſunt, quo pacto duces erunt Chriſtianæ militiæ?

Præterea optime obſeruauit Origenes,hic dictum eſſe, *Regreſſus eſt Ieſus*, A non *in ſpiritu*,quemadmodum venerat ad certamen. Legis enim, *Ductus eſt Ieſus ab Spiritu*,&c, *agebatur ab Spiritu*, & *Spiritus expulit in deſertum*:nunc autem vlterius progreditur, & non legis, *Reuerſum in Spiritu*,ſed,*in virtute Spiritus*. Quo verbo ſignificatur,quod conculcauerat draconem, & tentatorem eumque vicerat. Proficiebat igitur ex certamine Chriſtus. Et quemadmodum milites poſt victoriam eorum illuſtrantur facta egregia: Ad eundem modũ Chri- B ſtus. Diſces igitur ex hoc loco, ſi viceris in tẽtatione,tibi robur, & virtutem a Deo condonari.

Præterea dum audis Chriſtum veniſſe in Galilæam,vt ibi inciperet eligere diſcipulos,& prædicare;obſerua,quoſnam primum delegerit Chriſtus, tum ad audiendas ſuas cõciones, tum vt illum ſequerentur, atque magiſtrum; viros,nempe, qui conuenerant ad Ioannem,vt agentes pœnitentiam,baptizarentur ab eo. Agnouit enim, paulatim C eſſe procedendum in condenda Euangelica lege, & in eligendis diſcipulis; neque primum eſſe conueniens,homines omnino rudes, & ab omni virtute alienos ad ſe allicere ad prima iacienda noſtræ fidei,& ſanctæ Eccleſiæ fundamenta; ſed homines,qui quoquo pacto per Ioannem erant diſpoſiti. Et quẽadmodum peritus artifex primum a lapicidina ſuſcipit lapides, rudes tamen & impolitos, & abciſos ſolũ, & poſtea admirandas in illis ſculpit formas, & D imagines: Sic Ioannes Baptiſta lapicida erat, & excidens rudem illam materiam in Iordane, atque in lapicidina, homines baptizãs; & ibi reuerſus Chriſtus delegit, qui aptiores videbãtur ad Eccleſiæ ędificium. Et ſicut alii ſunt artifices ad excidẽda ligna,& prima manu dolanda, mox tamen fabri lignarii ex illis fabricant ianuas,& feneſtras,iucundam tribuens formam: Ad eundem modum, Ioannes primus fuit artifex ad cædenda ligna: vnde ipſe dicebat, Iam ſecuris ad radicem poſita eſt, &, Omnis arbor, quæ non facit bonum

fructum excidetur. Hanc vero materiã, vt deligat peritus artifex Chriſtus, regreditur in regiones Galilęę, vbi pręparabat rudi manu Ioannes.

Præterea dum legis, *Et fama exiit per vniuerſam regionem de illo*, vides, quænam ſit conditio operum, & ſermonum hominis, quæ quidem mox, vt dicta, vel facta fuerint, vulgãtur apud omnes. Et quemadmodum balſamum, & ambra periucundum hinc inde exhalant odorem: ſtercus autem, & ſentina graueolentiam: Ad eundem modum opera noſtra, quæcunque illa ſint, ſiue bona, ſiue mala, multis fiunt cognita, & atque aqua per canales diffunditur, & decurrit: Ad eundem modũ omnes actiones noſtræ, & verba noſtra ad plures deferuntur. Faxit Deus, vt noſtra bona opera homines deferãt, nõ autem mala. Et

Rom. 1. ſicut Apoſtolus ait de Romanis, Gratias ago Deo meo per Ieſum Chriſtum pro omnibus vobis, quia fides veſtra annunciatur in vniuerſo mundo: Sic etiam talia ſint opera noſtra, vt audientes gratias agant Deo illum glorificantes, non autem patiantur ſcandalum.

Vides etiam quæ maxime debeas de tuis proximis aliis referare, quæque in ore tuo verſari, nempe, commendabilia opera, & verba; quemadmodum homines Galilæi deferebant commendabiles Chriſti actiones, & admirandam doctrinam vna cum miraculis. Et ſicut

Geneſ. 8. columba egreſſa de arca Noe non detulit in ore cadaueris partem, ſed ramum oliuæ virentibus foliis, quamuis multa iacebant cadauera eorum, qui in diluuio perierant: Ad eundem modum vt tibi dicat cœleſtis Spõſus, Oculi tui columbarum, &, Simplex es, ſicut columba, quãdo audieris opera, & verba, quæ poſſunt hominem honorare, & excitare ad agendas gratias Deo, hæc aliis annuncia, defer oleum illuminãs, & vulnera curans. Noli autẽ corui fungi officio; qui quidem cadaueribus paſcitur. Noli imitari ciconias, & miluos, qui ſerpentes, & vermes in ore portant, illiſque nutriuntur. Noli eſſe tam

A vilis officii, vt ſtercora extrahas e cloacis.

Et ipſe docebat in Synagogis eorum, &, magnificabatur ab omnibus. Peculiariter exorditur Chriſtus a doctrina ſua; & primũ docet. Neque ſolum dicitur, Et ipſe docuit, ſed locutio eſt præteriti imperfecti, quæ firmitudinem, & cõtinuationem docendi implicat. Non enim facile eſt, hominem inſtituere in rebus fidei. Neque ſilentio præterit loca, vbi docebat, ſed ſcripſit, *In Synago-*

B *gis eorum*. Non enim in angulis, aut in deſerto, aut in aliqua priuata domo cœpit docere; quamuis poſtea etiam temporis decurſu in priuatis domibus docuerit; vt in domo Zachæi, & in domo Martæ. Non enim decebat, vt ab angulis, & priuatis domibus Euangelica inciperet lex, ſed a publicis locis, & ad docendum deſtinatis, cuiuſmodi ſunt *Synagogæ*, in quibus diſcendi gratia populus conueniebat. Implicat etiam, dũ dicitur, *In Synagogis eorum*, præcipue in Sabbathis Chriſtum conueniſſe, &

C adiſſe Synagogas; quoniam Sabbatha præcipue erant electa ad docendũ populum. Tunc enim Sacerdotes legebãt libros Moſis, & ſacros Vates. Cũ itaq. dicitur, *Et ipſe docebat in Synagogis eorum*, multa implicat. Primum vox, *Ipſe*, emphaſim habet: ſignificat enim, quod ſolus, ſine comite, ſine hominum auxilio cœpit exercere officium docendi. Deinde doctrinam, quam tradebat implicat, nempe, quia aperiebat, & referabat germanum Scripturarum ſacrarum ſenſum. Tertio in hoc verbo *docebat*,

D implicat, docuiſſe, quænam facienda, & quæ omittenda eſſent.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes. Primum, Chriſti doctrinam ab exordio eius fuiſſe miraculis confirmatam, & vna cum lingua docẽte, ſuas nobis Chriſtum tradidiſſe manus, multa patrando miracula. Ne exiſtimes, frater mi, legem noſtrã Euangelicam ſine virtute miraculorum conditam. Quid enim eſt Chriſtus, niſi Sapiẽtia Patris? Sapientia autem Patris quid aliud eſt, quam

quam lignum vitæ ferens ſimul folia, & fructus? Sic namque ait Salomon, Lignum vitæ eſt his qui apprehenderint eam. Et in Apocalypſi, In medio plateę ciuitatis ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim, per menſes ſingulos, reddens fructum ſuum: & folia ligni ad ſanitatem gentium. Ecce, ex vtraque parte fluminis idē lignum vitæ plantandum eſt, nempe, tum in Eccleſia triūphante (ea enim eſt altera pars fluminis) tum etiam in Militanti, quæ eſt altera pars fluminis. Nunquid arbor iſta ſolum protulit folia, hoc eſt, ſolum habuit verba doctrinæ? Nequaquam; ſed ſimul etiam habebat miraculorum fructus. Et quemadmodum quando ingrederis hortum, ſi agnoueris, folia eſſe in medicinam contra morbos, ea legis vna cum fructu: Sic & Chriſtus tibi vtrumque offert, doctrinam contra tuas infirmitates, & miracula, quibus fidem nutrias.

Joan. 18. Pręterea ſatis aperte docet Chriſtus, quam ſuſpectas debeamus habere conciones in angulis factas, & doctrinam traditam inter parietes. Siquidem ipſe in principio in Synagogis docebat. Vnde corā iniquo iudice interrogante de doctrina ſua reſpondit; Ego palam locutus ſum mundo, Ego ſemper docui in Synagoga, & in templo, quo omnes Iudæi cōueniunt, & in occulto locutus ſum nihil.

Præterea dum ait, *In Synagogis*, ſatis aperte detegitur Chriſti charitas, quæ non vnum, aut alterum, ſed plures lucrari ſtudebat. Et quemadmodum vnicornis ad ſtagnum accurrit, vbi agnoſcit, multa eſſe congregata animalia ad bibendum, quoniam aquæ veneno infectæ ſunt ſerpentium, etiam ad bibendum confluentium, atque ne potu hauſto lædantur, prius cornu immittit in aquas, cuius contactu aquæ venenatæ redduntur ſalubres; habet enim eā virtutem cornu vnicornis, vt pellat omne venenum: Ad eundem modum Chriſtus in Synagogas ſe conferebat, vt aquas Scripturę ſacrę iam veneno doctrinę Phariſęorum infectas lingua ſua ſanctificaret, docens, quemadmodum populi eas deberent bibere, neque ſolum vni, aut alteri prodeſſe cupiebat, ſed omnibus.

Præterea dum audis, *Docebat in Synagogis*, vbi varię hominū claſſes conueniebant, ſatis aperte implicat, debere pro qualitate auditorum doctrinam eſſe tradendam, nam licet quædam ſunt omnibus communia, alia etiam debēt eſſe pro perſonarum qualitate propria & peculiaria. Et ſicut in domo regia magna, quamuis vnum, & idem ſit ad ingrediendum oſtium, varia tamen intus ſunt cubicula, neque omnes in eodem recipiuntur: Sic Diuina Sapientia ædificauit arcem: teſte Salomone & licet ingreſſus ſit per vnam fidem, & vnum baptiſma, poſtquam conuiuæ ingreſſi ſunt, varias debēt inuenire victimas, vinumque non omnibus eodem modo mixtum. Vides etiā, cuiuſmodi debeat eſſe concionatoris munus, nēpe, quod *Doceat*, non garruletur, non ſolum flores, & folia habeat, ſed fructus doctrinæ, *Docebat*, namque Chriſtus, dicitur, non autem quod loquebatur, aut verba faciebat, vt interim miſſos faciam prędicatores ad riſum, & cachinnos dicteriis excitantes auditores. Nā quid diceret ægrotus, ſi videret medicū non apponentem ægritudini idoneum pharmacum? Nonne iure optimo ſtomacharetur, & in iram concitatus quereretur de medico? Fratres mei, qui confluunt ad conciones ægroti ſunt, & variis laborant morbis, medicina opus habent, non autem ſalibus, & floribus, & facetiis. *Et magnificabatur ab omnibus*, Græca vox potius eſt, *Glorificabatur*. Cæterum neſcio quid habet hæc vox, *Magnificabatur*: nam eo verbo crebro vtitur ſcriptura ſacra. D. namq. Virgo ſic ait, Magnificat anima mea Dominū, Ac rurſum de Eliſabeth, Magnificauit Deus miſericordiā ſuam cū illa. Denique frequentiſsimus eſt huius vocis vſus apud regium Pſaltem, & in aliis Sacris Bibliis. *Magnificabatur* autem

Prou. 9.

autem, ſiue *Glorificabatur*, vt optime obſeruauit Lyranus, propter excellẽtiam doctrinæ, & miraculorum; neque dicitur, ab vno, aut ab altero magnificatus, ſed ab omnibus. Quod bifariam poſſumus intelligere. Primum ſinedochicos ſumendo partem pro toto; in quem modũ crebro ſumitur in ſacris Bibliis, ſcilicet, omnes, pro multis. Deinde quod in ipſo exordio ſermonum Chriſti omnes vere magnificauerint. Habẽt enim hoc plerumq. rerum primordia, vt omnibus videantur grata: cæterum perexiguo temporis momento videmus, homines, quę prius magnifecerant, poſtea paruifacere. Sic filii Iſrael in exordio Manna multis laudibus efferebant, dicentes, Manhu? hoc eſt, Quid eſt hoc? Atque ſi dicerent, omnino nõ poſſe excogitari nomen, quo explicetur tanti cibi dignitas, & amplitudo. Sed poſtea dicebant, Anima noſtra nauſeat ſuper cibo iſto leuiſsimo, tanta eſt hominum fluctuatio, & iudicii humani mutatio. Sic etiam Saul primo magnifecit Dauid ob ſingulares de hoſtibus victorias; ſed mox mutauit ſententiam, & quem primum beneficiis cœperat cumulare, poſtea odio maximo eſt proſecutus.

Præterea docet hic locus, cuiuſmodi debeat eſſe iudicium noſtrũ erga opera aliorum; nõ enim ſi illa magna ſunt, decet paruifacere, ſed pro rei qualitate ęſtimare: Nonne amens eſſet cenſendus, aut ſaltẽ odio correptus, qui magnum fluuium perexiguo vaſe vellet includere, aut imagini proceræ ſtaturæ veſtem aptare Pygmæi? Igitur ſi proximi opera magna ſunt, & egregia, ſi magna laude digna, quorſum curtam veſtẽ illam induemus, & perexiguo vaſe concludemus?

Et venit Nazareth, vbi erat nutritus, & intrauit ſecundum conſuetudinem ſuam die Sabbathi in Synagogam, & ſurrexit legere. Non eſt oblitus Chriſtus ciuitatis Nazareth, vbi fuerat conceptus, & nutritus. Et peculiariter ait noſter Lucas ſolum, *Vbi erat nutritus*, vt oſtenderet, A alibi fuiſſe natum, nempe, Bethlehem. Neque primum cœpit docere, & patrare miracula in ciuitate propria, in qua fuerat conceptus, & nutritus, ſed prius diuertit in regiones Galilææ, & poſtea dulcis patriæ memor, eam etiam & doctrina, & miraculis voluit honorare. Porro quod dicitur, *Intrauit ſecundum conſuetudinem ſuam die Sabbathi in Synagogam*, duo implicat. Alterum eſt, frequẽtem Chriſti aditum in Synagogas, & templa: ideo ait noſter Lucas, B *Intrauit ſecundum conſuetudinem ſuã*. Et pronomen, *ſuam*, emphaſim habet: nam ſignificat, eſſe non qualis qualis conſuetudinis intrare in Synagogam, ſed maximi, & feruentis ſpiritus. Porro pro, *Die Sabbathi*, in Græcis eſt, Sabbathorum: & ſignificat, non quemcumq. diẽ Sabbathi, ſed ſeptimum diem, qui ideo vocatur dies Sabbathorum, quia ſemper eſt dies Sabbathi, ad differentiam diei ſexti, quinti, quarti, & aliorum dierum. Eſt enim differẽtia inter hæc duo, dies Sabbathi, & dies Sabbathorum; quod C omnis dies Sabbathorum eſt dies Sabbathi, ſed nõ e contrario: nã dies Sabbathi ſignificat, vti diximus, quemcũq. diem feſtum; dies autem Sabbathorũ, ſolum diem ſeptimum. Hic igitur dicitur, *Dies Sabbathi*, pro, ſeptimo die, in quo omnes Iudæi quiete vacabant. Atque ita optime obſeruauit Interlinearis, ſuperponens, *Die Sabbathi*, Quando omnes confluebant ad Legis monita, quieto corde meditanda. Quærebat autem hunc totius populi concurſum, & publicũ conuentum, vti diximus, vt do D ctrina illius a multis audiretur. Quod autem ſubiungitur. *Et ſurrexit legere*, Græce eſt, *Vt legeret*. Verbum autẽ, *ſurrexit*, quãuis Caietanus referat ad corporalem ſitum, quia ſederat cum aliis, ac mox ſurrexerit, potius videtur Hebraiſmus, quo ſignificatur alicuius rei exordium, ſiue initium: vt apud Exodũ, Surrexit interea rex nouus ſuper Aegyptũ, ſenſus eſt, quod exortus eſt rex nouus: atque ita multi transferunt, ex Hebraico. Sic etiam crebro inuenitur *Exod. 1.*

in

Act. 6. in ſacris Bibliis, vt eſt illud, Exurgens A autem Maria. Atq. illud, Surrexerunt autem quidam de Synagoga Libertinorum. Quod ſi ad ſitum referas corporalem, vt ait Caietanus, opinor, non ſic eſſe hunc locum diſpungendum, quod prius ſederat cum aliis, ſed potius exiſtimo ſignificari, quod *Surrexit* ab oratione. Si enim ipſe ait, Domus mea domus orationis eſt, & Petrus, & Paulus aſcendebant in templum ad horam orationis nonam, & Phariſæus, & Publicanus orationis gratia aſcenderūt in templum: Chriſtus igitur eadem ratione primo templum, ſiue Synagogam ingreſſus orationem fudit, & ab ea *Surrexit legere*, & interpretari ſacras Scripturas.

Ad mores. Inſtituendis moribus multa hic hābes implicata. Primum non omnino patriam, in qua aliquis nutritus eſt, eſſe deſpiciendam, & beneficiis, ſi homo valet conferre, priuandam; imo confouendam, & honorandam. Hinc commemorat cauſam, propter quam Chriſtus venit Nazareth, nempe, quia ibi, *Nutritus fuerat.* Sic ſolum ille, quia ingenti amore erat affectus erga patriam ſuā, dixit, O patria, tibi & dictis, & factis ſum opitulatus. Et Pythagoras interrogatus, quomodo oporteat ſe gerere erga patriam ingratam; reſpondit, Vt erga matrem: quo verbo ſignificauit, quātumuis homo incōmoda accipiat a patria, minime decere patriam deſpicere: Sic etiam & Phocion iam damnatus in mortem, hoc vnum rogauit filium obnixe, ne quid ob iniuriam ſibi factam (dānarant enim illū inſontem) Athenienſibus male vellet. Maluit namque vir prudentiſsimus, in patriam, quam in patrem pietatem ſeruare filium. Sic etiā Rex Dauid iucundiorem cenſebat aquam ciſternæ Bethlehem, quoniam in propria erat patria; & in hæc verba prorupit, O ſi quis mihi daret potum aquæ de ciſterna, quę eſt in Bethlehem iuxta portam. *2. Reg. 23.* Multi homines ſimiles ſunt viperis rumpentibus viſcera matris, vt egrediantur ex illius vtero; ſimiles etiā tineis errodentibus pannos, in quibus nutritæ ſunt.

Præterea dum audis, Chriſtum emigraſſe de regionibus, in quibus magnificabatur ab omnibus, & veniſſe in propriam patriā, in qua deſpiciendus erat (hinc illa verba Chriſti, Nemo Propheta acceptus in patria ſua: atque ipſi ciues Nazareth, atque illum contemnentes, dicebāt, Nōne hic eſt filius fabri?) Docet Chriſtus, propter patriam debere homines etiam honoris, & bonorum pati iacturam.

B Deinde dum audis, Chriſtum habere conſuetudinem ingrediendi in Synagogas, ſatis aperte docet te; quā frequenter debeas adire Dei Eccleſiam, neque debere eſſe cōtentum, ſi aliquando ingrediaris. Secundum enim cōſuetudinem ingrediebatur Chriſtus, & nōbis, aut ter. Sunt enim Eccleſiæ, in quibus præcipue Deus larga manu in homines cōferre ſolet beneficia. Sanctus Iob ait, Habet argentum venarum ſuarum principia, & auro locus eſt, in quo *Iob. 28.* C cōflatur. Ferrum de terra tollitur, & lapis ſolutus calore in æs vertitur. Vbinam ſunt iſta diuitum venarum exordia? Vbi locus, in quo aurum cōflatur? & ferrum inuenitur, & lapides igneo calore vertuntur in æra? Proculdubio Eccleſiæ ſunt, vbi argentum Scripturæ ſacrę inuenitur: ibi enim noctu diuque recitantur Sacræ Scripturæ. Quod autem hoc ſit puriſsimum argentum, dicat regius Pſaltes, Eloquia Domini eloquia caſta, argentum igne examinatū, D probatum terræ, purgatum ſeptuplum. *Pſal. 11.* Ibi etiam aurum inuenies, quo diteris, nempe, ſacramenta; ibi etiam homines lapidei in præſtantiora mutantur metalla, nempe, in ęs. Succenduntur enim, & inflammantur in dilectionem Dei, & conuertuntur in nouos mores, & denique qui præduri erant, & lapidei, nimiumque aſperi ad ſuſcipiendam aliquam formam virtutis, in æs iam conuerſi igne charitatis liquefiunt, vt in illis cudantur pulchrę imagines: ſicuti fieri videmus in ære fuſo, & liquefa-

ctos,

ſto; ita vt dicere poſsint, Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt. Canti. 5. Nonne ad medenda vulnera inflicta a ſerpentibus ignitis, quando filii Iſrael oblocuti ſunt contra Deum. præcepit Num. 21 Dominus Moſi, Fac ſerpentem æneum, & pone eum pro ſigno, qui percuſſus aſpexerit eũ, viuet? Quid hoc typo ęnei ſerpentis ſignificat (qui igne liquefactus oſtendebat, & referebat figuram venenatorum ſerpentium percutientium filios Iſrael, non tamẽ iam lędebat ſerpens ille) niſi homines, qui prius viperinos habebãt dentes ad nocendum iam eo vitio carere, neque habere linguam obloquentem? Igitur vbi cernis ſerpentem æneum verum adumbratũ, iuxta illud Chriſti, Sicut Moyſes exaltauit ſerCanti, 4. pentem in deſerto, ita exaltari oportet filium hominis, niſi in templis, & Eccleſiis? Vbi eſt etiã vera reſina mõtis Ga-Ierem. 8. laad, vt ex omnibus infirmitatibus conualeſcentes, recipiamus ſanitatem, niſi in Eccleſiis? Merito ergo Chriſtus ad Synagogas ex conſuetudine ſe conferebat tanquam Medicus, vt & ibi confluant ægroti ad conſequendam ſalutem.

Præterea obſerua tollerantiam Dei tui, qui præcipue elegit diem Sabbathi ad docendam Diuinam Legem in Synagogis, & ex ſeptem diebus hebdomadæ ſolum vnum elegit, tibi præcipiens, vt ſicut Deus ceſſauit ab omni opere, quod patrarat, & quieuit, tu etiã illum imitans, ſaltem vnum diem in ſeptimana Deo nuncupes. Benedictus Deus, qui otium cõcedit ſibi inſeruientibus. Maledictus autem homo ſimilis illis, Iere. 16. de quibus ait Vates Ieremias, Seruietis Diis alienis, qui non dabunt vobis requiem: vt impius ille Pharao perpetuo excrucians labore filios Iſrael, eorum nunquam miſertus, vt ſaltem diem haberent Sabbathi, ad ſacrificandum Deo ſuo, & dicebat vna cum miniExod. 5. ſtris, Vacatis otio, & idcirco dicetis, Eamus, & ſacrificemus Deo noſtro. Atque ne ſacrificare poſſent, opprimebantur operibus lateris, & luti. In hunc mo-

A dum homines peccatores ſunt, & ad hunc modum cum illis agit diabolus, per Pharaonem adumbratus, vt dies feſtos cõſumant in operibus carnis, nempe, peccatis, quę homines conſpurcant, & ſordidant, non ſecus atque fœtidum lutum. Non ſic Chriſtus Deus noſter faciendum docet, ſed diem Sabbathi nuncupandum diuino cultui, & audiendis ſacris concionibus. Et quidem non ſine multis lacrymis dici poteſt, quam diligentes ſint homines, quamtumuis

B nimium pauperes, vt habeant alia veſtimenta, quibus induantur diebus feſtis; & vilia, quibus vacabãt ſeruilibus operibus, exuant; manus, & faciem lauent, cum tamen de indumento animę, & de munditia cordis minime curã habeant. O torporem reprehendendum. Cõſtituit Chriſtus ad Synagogam, vt te inuitet ad ſalutare conuiuium, & dulciſsimas ſacræ Scripturæ epulas, & tu vel ad cõuiuium venire refugis, vel iam quod venias, dignus es, vt cum dedecore foras eiiciaris, & tibi dicatur, Amice, quo

C modo huc intraſti, non habens veſtem nuptialem? Cõſidera ergo, quod Chriſtus interpretaturus diuinam legem, & te inuitaturus, & ſanaturus tuas infirmitates, venit diebus feſtis in templum, non quidem vt ibi otioſus ſit, ſed vt animum tuum induat, cibum porrigat ſpiritualem, & tuis medeatur infirmitatibus. Ad hunc modum ſanctus Tobias videtur dies feſtos conſecrare Deo: Tobiæ. 1 nam pauperibus miſertus, eos inuitabat feſtis diebus ad prandium: cumq. omnes irent, vt vitulos aureos adora-

D rent, quos fecerat Ieroboã rex Iſrael, qui dæmonem adumbrat excitantem homines, vt dies feſtos nuncupent prauis actionibus, ipſe fugiens conſortia omnium, pergebat in Ieruſalem ad templum Domini, & ibi adorabat Dominum Deum Iſrael.

Præterea dum legis, *Et ſurrexit legere*, vides, quemadmodum non abſque præmeditatione, & oratione cœperit explanare ſacras Scripturas. *Surrexit* dicitur; igitur antea vel orationem fuderat,

derat, vel ſedens præmeditatus eſt, quæ erat declamaturus ad populum. Duo igitur ſunt neceſſaria concionatori. Primum oratio, deinde præmeditatio. Iſtæ ſunt duæ alæ, quibus aſcendit in cœlum, vt ſpiritum adipiſcatur ad intelligendas Sacras Literas. Iſta duo ſunt veluti duo brachia forcipum ad extrahendas prunas, quibus aduruntur labia Euangelicorum declamatorum, & auferatur iniquitas eorum, & peccatum eorum mundetur. Antea enim formidoloſus erat Iſaias, poſtquam autem Angelus calculo, quem forcipe tulerat de altari, tetigerat labia illius, forti animo dicenti Deo, Quem mittam, & quis ibit nobis? Reſpondit, Ecce ego, mitte me. Et Deus quidem hoc gratum habuit obſequiũ. Arcam Domini tegebant duabus alis Cherubim duo. Quid autem continebat arca, niſi vrnam Manna plenam, & virgam Aaron, quæ fronduerat; & tabulas Teſtamenti. Arca hæc quid eſt, niſi Scriptura ſacra, in qua inuenitur cœleſtis animæ cibus, pro cuiuſque appetentia ſaporem habens? Caſtus inuenit ibi pudicitiæ dulcorem, miſericors in pauperes inuenit eleemoſynæ ſuauitatem, mitis patientiam, humilis animi demiſsionem; denique pro cuiuſque appetitu cibus iſte reddit ſaporem. Ibi etiam inuenitur ſacra Lex. Non autem arcam circunſpiciũt, niſi Cherubim, hoc eſt, vaſa diuina Sapientia plena, cuiuſmodi debent eſſe Doctores, & concionatores. Iſti autem alas debent habere duas, vt poſsint percipere, quæ in arca ſunt: & niſi eas habeant extentas, & volent, minime percipient, quæ in arca ſunt, iſta diuina. Sunt autem alæ iſtæ oratio, & præmeditatio. Et quemadmodum auis minime volare poteſt, niſi duas alas habeat, & moueat: ſic neque declamator Euangelicus alas conſequetur, quomodo debeat diuinam Legem interpretari, niſi oratione, & præmeditatione munitus. Eſt enim temerarium, ſubito tantum velle aggredi munus. Sed

Iſai. 6. *Exo. 25.* *Hebr. 9.*

A ſicut quis trãſilire foueam cupit, prius retro nonnullis paſsibus retrocedit, & regreditur, & tunc facilius tranſilit: Sic profunda fouea eſt in ſacris Bibliis in qua homines præcipitantur, nempe, loca multum difficilia, & autoritates difficiles explicatu: & ideo ne homo ſe præcipitem det, debet præmeditari, & conſiderare quod dicturus eſt. Eſt in ſacra Scriptura plantatum lignum vitę, iuxta illud, Lignum vitæ eſt diuina ſapientia his, qui apprehenderint illã. *Prou. 3.*

B Sunt tamen eius rami, aliquantulum eleuati, & verſus cœlum tendentes, & germinantes: homo vero puſillus eſt ſtatura, & ideo niſi prius aliquantulum ſe comprimat, & curuet ad terram, vt in altum poſsit ſe ſaltu euehere, & apprehendere ramos, minime percipiet fructum: Palma eſt Scriptura diuina, iuxta illud Canticorum, Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua, ſicut botri vineæ, & odor oris tui, ſicut odor malorum, guttur tuum ſicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad portandũ, labiiſque, & dentibus illius ad ruminandũ. *Canti. 7.*

C Quorſum appellat Sponſam ſuam ſimilem palmæ? Proculdubio quoniam hæc arbor difficilis eſt aditu, & aſcenſu ad colligendos dactilos, & nimio labore, & ſudore conſcenditur in eam, ad conſequendam veram intelligentiã ſacrarum Scripturarum, & non repente colligi poteſt: qui autem aſcenderint, vt inquit Sponſus, & vt ipſe fingit

D ſe aſcendere (non enim habebat opus oratione, & pręmeditatione) ideſt, orauerint, & ſederint, & exurrexerint cum Chriſto ad legendum, habebunt vbera ſua, ſicut botros vineæ, hoc eſt, replebuntur admirandis conſiderationibus, & intelligentia ad explanandas Scripturas ſacras: tunc odores oris ſui erunt iucundiſsimi, & referentes dulciſsima mala decerpta ex arbore diuinæ ſapientiæ; tunc guttur eius, ſpirabit odorem vini optimi: prælo enim præmeditationis expreſsit botros, & in corde concoxit, vt dignum redderet ad

potandum

portandum Chriſto, labiiſque, & dentibus illius ad ruminandum. Et optime dixit, Ad ruminandum. Quoniam ſicut mundum animal prius debet Euangelicus declamator ruminare, quæ dicturus eſt. Leui. 11. Animal enim, quod non ruminat, tanquam indignum reiicitur a ſacrificio.

Et traditus eſt illi liber Iſaiæ Prophetæ, & vt reuoluit librum, inuenit locum, vbi ſcriptum erat, Spiritus Domini ſuper me, eo quod vnxit me, euangelizare pauperibus miſit me. Satis liquet ex hoc loco, Chriſtum non ſecum tuliſſe librũ, ſed in ipſis Synagogis aſſeruari, quemadmodũ, & nunc experimur in noſtris Eccleſiis, in quibus ſunt, & breuiarii, & Miſſales libri ad perſoluendum diuinũ officium. Hoc ergo eſt implicatum, dũ dicitur, *Et traditus eſt illi liber*. Porro quod dicitur, *Et vt reuoluit*, Græce eſt, *Vt explicuit*. Non enim eſt ſenſus, quod multa reuoluerit folia, ſed quod clauſum accepit, & ipſe acceptũ explicuit, & quamprimum aperuit ſe ſe obtulit illi locus Iſaiæ, cap. 61. Incipit autẽ caput ab his citatis verbis: nõ enim ex medio capite, aut ex calce illius deſumpſit, quod erat interpretaturus: cũcta enim ſunt plena myſteriis. Neque exiſtimes, quidquã in hac prima Chriſti concione abſq. arcano diuino conſilio factũ. Porro ſi conſulas locum iſtũ apud Iſaiã in noſtra Vulgata Aeditione, aliquantulum ſecus inuenies: eſt autem in verbis, nõ in ſenſu differentia. Et videtur Chriſtus citare teſtimoniũ magis iuxta trãſlationẽ Septuaginta, quã iuxta Hebraicũ fontem: quod eo tempore eſſet ſtatutũ etiam ex decreto Imperatorum, vt ea tranſlatio in Synagogis legeretur ad ſedandã diſcordiã inter Iudæos exortam de lingua, & translatione Scripturæ ſacræ, in quonã idiomate legendi eſſent ſacri libri in Synagogis. Quidã enim pro viribus cõtendebant, ſolũ vt eſt in Hebraico eſſe legendos. Alii autem iuxta tranſlationẽ Septuaginta, Iuſtinianus autẽ ad hanc ſopiendam litẽ, Nouellarũ conſtitut. 146. ſan-

A xit, Græcã Septuaginta tranſlationẽ in Synagogis legendã. Iuxta itaq. Septuaginta tranſlationem citatur iſte locus Iſaiæ a noſtro Luca, quia eo tẽpore ea vigebat, & obſeruabatur translatio. Sẽſus autẽ, vt perpaucis expendatur verbis, in hunc modũ eſt, *Spiritus Domini ſuper me*, ſubintellige, *eſt*. Quid autem effecerit hic Spiritus Domini in Chriſto, quatenus homo eſt (ſic enim loquitur, vt egregie obſeruat D. Hieron. in hunc locũ) declarat dicẽs, *Eo quod vnxit* B *me*, ſiue vt legimus in Septuaginta, *Propter quod vnxit me*; atq. ſi reddat rationẽ, ob quam vnctus fuerit, nempe, *Ad euangelizandũ pauperibus, &c.* Quod autem inquit, *Vnxit me*, idem eſt, atq. ſi dicat, imbuit, ſiue, repleuit me ſpiritu ſuo, plenitudine gratiæ, & veritatis. Eſtq. mihi grata Caietani explanatio dicentis, *Super me* gubernando, mouẽdo, dirigẽdo me hominem: quod & Lyranus ſere eodem modo diſpungit, ait quippe, *Super me*, id eſt, me deducens: quia humanitas Chriſti organũ eſt ipſius diuinita- C tis cõiunctũ: & ideo in omnibus mouebatur ſecundũ diuinitatis inſtinctũ. Si autẽ quæras, ex quo tẽpore *vnxit*, ſatis perſpicuũ eſt, ab inſtanti cõceptionis. Ex hoc enim quod humanitas Chriſti Deitati cõiungitur, plenitudine gratiæ repletur; ſecundũ quod dicitur, Ioan. 1. Vidimus eũ quaſi vnigenitum a Patre, plenũ gratiæ, & veritatis. Mox peculiariter cauſam reddit, ob quã tanta plenitudine olei ſit vnctus: Et quod dicit *Vnxit me*, intellige nõ ſolũ interne, verũ etiã externe. Nihil enim erat in Chriſto, nõ D gratia repletum. Erat enim neceſſariũ, ad egregiam ſui muneris functionem, & intus in animo, & extra in toto corpore, & organis eius hanc inueniri Spiritus Domini vnctionẽ: neq. ſatis erat interna. Cauſam itaque reddit ſpiritualis vnctionis ſubiungens, *Euangelizare pauperibus miſit me*. Græcam ſapit locutionem, quamuis Græce ſit, *Vt euangelizarem pauperibus*: Porro verbo vnctionis Meſsiæ nomẽ implicauit, qui apud Græcos Chriſtus dicitur. Et idem ci-

tat Petrus teſtimoniũ in Actis dicens, Vnxit eum Deus Spirituſancto, & virtute. Et primum fuit vnctus oleo vnionis perſonalis, & omnis gratiæ, ac veritatis. Porro ordo eſt inter hæc duo, *Vnxit me, &c. Miſit me*. Prius enim vnxit, cum Verbum caro factum eſt: miſit autem ad euangelizandum anno triceſimo ſuæ ætatis. Quod vero reſtringi videtur Chriſti euangelizatio ſolum ad pauperes, non eſt ſenſus, quod Chriſtus venerit ſolum euangelizare pauperibus; non enim reiiciũtur diuites a regno cœlorum; ſed emphaſim habet, atq. ſi dicat, ad euangelizandum omnibus etiam pauperibus. Neminem enim excludit Euangelica gratia: *Euangelizare autem*, idem eſt, atque ſi dicat, Vt læta nunciem. Porro pro, *Pauperibus*, ſi Hebraica conſulas, & tranſlationem D. Hieronymi, inuenimus, manſuetis, ideſt, humilibus, & omnino deſpectis, & contribulatis: id enim ſignificat in ſacris Literis manſuetudo, vt eſt illud, *Pſa. 131.* Memento Domine Dauid, & omnis manſuetudinis eius, hoc eſt, omniũ afflictionum eius: atque ita vertunt non nulli hunc locum, Omnis manſuetudinis, omnium quibus afflictus fuit. *Pſal. 33.* Sic etiam, Audiant manſueti, & lætentur, hoc eſt, Audiant afflicti. Sic etiam & in hoc loco pauperes vocat triſtes, afflictos, tribulatos, deſpectos; & denique ſic degentes, quemadmodum pauperes degunt multis ſubiecti iniuriis, & afflictionibus. In verbo etiã, *miſit me* videtur implicare, quod ipſe ſit filius Dei. Nam miſsio, vt dicunt Theologi, peculiariter competit filio. Neq. ſolũ dicitur Chriſtus miſſus ad nunciandũ læta cunctis hominibus, verum etiam, *Sanare contritos corde*. Significat autem miſſum eſſe, vt conſolaretur, & confirmaret eos, qui ob tardum Chriſti aduẽtũ pene de ſalute ſua deſperabant. Caietanus ſecutus Lyranum hęc verba, *Sanare cõtritos corde*, refert ad pęnitentiã: atq. ſi ſenſus ſit, *Cõtritos corde*, hoc eſt, pœnitentes peccatorum ſuorum. Attulit enim Chriſtus pœnitentibus ſalutarẽ medicinam fidei in ſe. Cæterum nõ mihi arridet hæc explanatio: & magis opinor, verbum referendum ad conſolationem, quod confractos animo confirmet, & cõſoletur. Nullũ enim acrius vulnus, quam cordis deſolatio, & afflictio, *Prædicare captiuis remiſsionem* pro, *Vt prædicarem*. Per captiuos vero, licet Lyranus intelligat detentos in limbo, ad quos deſcendit Chriſtus, & eos inde eripuit, melius referemus captiuitatem iſtam ad ſeruitutem peccati, & diaboli. Neq. ſignificat, quinã fuerint illi captiui, Iudæine, an Gentes: & Interlinearis vtroſq. ait, eſſe cõplectendos, Iudæos, & Gentiles. *Remiſsionem* vero intellige a captiuitate: clarius, idẽ eſt, atque ſi dicat, libertatem, ſiue indulgẽtiam. Hanc enim libertatem prædicabat frequenter Chriſtus; vt eſt illud, Nunc iudicium eſt mundi, nunc Princeps huius mũdi eiicietur foras. Et rurſus, Liberi eritis, ſi filius liberauerit vos. Atque illud, Cum fortis armatus *Luce. 11.* cuſtodit atrium ſuum, in pace ſunt omnia, quæ poſsidet: ſi autem fortior illo ſuperuenerit, & vicerit eum, vniuerſa arma eius auferet, in quibus confidebat, & ſpolia eius diſtribuet. *Et cæcis viſum*. Per *cæcos* tam Iudæos, quam Gentiles intellige, licet Lyranus ſolum intelligat Gentiles; qui quidem excęcati per errorem, veram Dei cognitionem non habuerunt. Eſt autem præcipue hic ſermo de cęcitate mentis: quamuis Chriſtus etiam corpore cęcos multos illuminauerit. Dictio etiã Græca proprie ſignificat redditũ ſum. Liquet autem, hic fieri mentionem cęcitatis mẽtis; quæ totum cõprehendit genus humanum. Quoniam omnes priuati erãt ſpirituali viſu ad intelligendas Scripturas ſacras. Vnde Chriſtus poſt reſurrectionẽ ſuam multa reſerauit arcana, quæ hactenus nunquã fuerant intellecta. *Dimittere confractos in remiſsionem*, multi referunt hãc *remiſsionem* ſolum ad iugũ veteris Legis, quod quidem adeo erat graue, vt de illo dicat Apoſto- *Act. 15.* lus, Cur tentatis imponere iugũ ſuper

 ceruices

ceruices diſcipulorum,quod neq.nos, neq; ie patres noſtri portare potuimus, Et ſecũdũ hos ſic eſt expendenda vox in re niſsionẽ ab oneribus legalibus. Erant enim homines confracti magno põdere legis Moſaycæ. Aptius tamẽ re feremus ad onus peccatorum,& diabo li vires: quod apertius intelligemus,ſi iuxta textũ Grçcũ legamus pro, *In remiſsionem*, in ablatiuo, in remiſsione, Nullum enim grauius, & intollerabilius põdus onere peccatorũ:quod quidem vndique hominẽ confringit, & viribus exhauſtum relinquit, & ipſos cœlos ſua grauitate dirumpit: ſiquidem diabolum peccantem minime ſuſtinere potuerunt. Vnde regius Pſaltes grauitatem huius oneris ſentiens,hoc onere leuari deprecabatur dicens, Iniqui-
Pſa. 37. tates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meum,& ſicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me.

Prædicare annum Domini acceptum, & diem retributionis. D. Hieronymus ait,in his verbis implicari tempus omne prædicationis Chriſti, quo in carne verſatus eſt. Quod & Apoſtolus Paulus in primo Saluatoris interpretatur
2.Cor. 6. aduentu dicens,Ecce nũc dies ſalutis. Quod ſi retributio non in meritis bonorum,ſed in pœnis accipitur peccatorum; iuxta quod dies dicitur vltionis, de Iudaico, populo ait Hieronymus, eſſe ſentiendum: in quem poſt paſsionem Chriſti ſtatim Dei ira peruenit. Origenes exiſtimat iuxta ſimplicem intelligentiã ſignificari vno anno prædicaturũ Chriſtum Euangeliũ in Iudęa. Lyranus annum iſtum Domini refert ad annũ paſsionis Chriſti, quo Deus placatus eſt humano generi,ſoluta emmenda primi peccati. *Diem* vero *retributionis*, ait,eſſe diem Iudicii, in quo vnicuiq. reddit ſecundũ opera ſua. Ad eundem modum etiã expẽdit Gloſſa, & Interlinearis. Quod ſi conſulamus hunc locum in ſuo fonte apud Iſaiam, textus Hebraicus ſatis aperte oſtẽdit, Chriſtum mentionẽ facere extremi iudicii: nam pro, *Et diem retributionis*, in-

A uenimus, Diem vltionis Deo noſtro, vel, Dei noſtri. Videntur autem alludere Iſaias,& Chriſtus ad conſuetudinem Principũ,qui debellaturi aliquod regnum,quod defecerat a ſubiectione eius:primũ offert pacem, & non nihil temporis concedit, anteaquam vindictam ſumat,vt reſipiſcant. Quod ſi hoc neglexerint pactum,repẽte, & vno die inſperato eos aggreditur,& vindictam ſumit. Ad eum lẽ modũ,ait Iſaias, Deus
B actuũ cum hominibus,vt primum prędicet,ſiue, vt in Hebraico eſt, vt proclamet annũ acceptũ ſiue placabilem, ſiue beneplaciti Domini. At ſi homines in iniquitate perſtiterint, non eſſe futuros impunes,& euaſuros abſq.ſupplicio. Poſſumus etiam per hæc verba, *Prædicare annũ Domini acceptum*, intelligere, quod anni dies multo ſecus, & menſes, & calendarũ ordo ſint diſtribuendi,& dies feſti mutandi in alios feſtos multo præſtantiores, & Deo gra-
C tiores,ſicuti experimur in diebus Paſchalibus,& aliis feſtiuitatibus dicatis Chriſto,& ſanctis eius. Illi enim feſti dies veteris Inſtrumenti, pręterquam quod erãt vmbræ feſtiuitatũ,quas nũc celebrat Eccleſia,Iudęi vel non digne celebrabãt,quod eſſent multis implicati criminibus. Vnde apud Iſaiã conqueritur De⁹.Ne omnia,& Sabbathũ, & feſtiuitates alias nõ ferã. Iniqui ſunt cętus veſtri,calẽdas veſtras,ac ſolemnitates veſtras odiuit anima mea; facta ſunt mihi moleſta, laboraui ſuſtinens: vel quia in illis diebus feſtis offereban-
D tur holocauſta arietum & adipem pinguiũ vitulorũ, & agnorũ,& hircorum, nunc autem in Eccleſia offeruntur multo pręrioſiora ſacrificia, cuiuſmodi ſunt agones Chriſti, & martyrum, & feruentes ſanctorum Confeſſorum pęnitentię victimę. Et bene vnum tantum annum dixit quia quãdiu Eccleſia durabit, eadem per ſingulos annos offeruntur Sanctorum ſacrificia. Hæc tria verba, *Et diem retributionis*,non inueniuntur in textu Græco, quamuis ſint apud Iſaiam. Et obſeruandum eſt.

eſt, cum meminit miſericordiæ diuinæ in his verbis, *Prædicare annum Domini acceptum*, mentionem facere S. Lucam Domini. Cum autem ait *Diem retributionis*, omnino ſubticet Dominum: atque ſi ſignificauerit, proprium Dei munus eſſe parcere: punire vero multo ſecus: & ideo in vltione non commemoratur Dominus.

Ad mores. Ad inſtitutionem morum multa hic ſunt, quæ longũ eſſet expendere; ideo ſolum perfunctorie philoſophabimur. Primum itaque obſerua, non eſſe dictum, Et accepit, vel, Periuit librum ſed, quod *Traditus eſt illi liber Prophetæ*. Humilitatem redolet maximã; ſiquidem ad legendum, atque rogatus videtur accedere.

Deinde, vt optime obſeruat Interlinearis, quamuis in Synagoga erant ſeniores Sacerdotes, non eſt denegatus Chriſto liber. Quia ſi minori aliquid reuelatum fuerit, æquum eſt, vt ſenior taceat. Et quemadmodum in aliquibus regionibus ſubiectis Orientali plagæ, vel meridionali citius lux ſolis tenebras depellit, quam in prouinciis Septentrionis, & Occidentis: Ad eundem modum Chriſtus tempore minor, & ætate ſeniores antecellebat in explanandis ſacris Bibliis.

Præterea dum legis, *& reuoluit librum*, hoc eſt, explicuit, duo implicat. Alterum eſt, librum hactenus diuinæ Legis ſigillis eſſe obſignatum, neque inueniri, vt inquit Ionnes in ſua Apocalypſi, qui librum aperiat, niſi Agnus. Alterum vero, quam reuerentiam exhibebant Iudæi ſacris Bibliis; ſi quidẽ non apertum accepit, ſed clauſum. Minime enim permittebant, ſacros libros vtcumque haberi. Hinc etiam ad oſtendendum, quanto honore habendi ſint, minime permittebant, quẽquam eos legere ſedendo, ſed ſtando. Hic enim legis, quod Chriſtus, *Surrexit legere*; non ergo ſedebat. Vnde conſuetudo erat Hebræis, nunquam ſedere iuxta ſacros libros, ſed illos in loco alto, & eminenti aſſeruare. Quo

A ſignificabant, eos ſuper capita ſua ponere, illis obtemperaturos. Quod ſi arcam illam, in qua erat repoſitum Manna, & tabulæ Teſtamenti & virga Aaronis erat de lignis Sethin, neq portari permittebant, niſi vectibus aureis, eamque velabant, & tegebant, tum auro mundiſsimo, tum etiam Cherubinis, & velis contextis ex purpura, & byſſo, miro artificio, & variatas opere plumario: libri ſacri quanam precor veneratione tractandi ſunt? Habent Pharmacopolæ capſas ad ſeruandas medi-
B cinas deauratas, & graphice depictas: vbi ergo ſunt veræ medicinæ, & ſalutaria pharmaca, nonne æquum eſt, multo habeantur maiori pretio? Quod ſi Alexander ille Magnus delatum ad ſe Scriniolum, quo nihil inter opes Darii, pretioſius, pulchriusue repertum fuerat; & quæſitus, in quem vſum deſtinandum eſſet, aliis aliud ſuadentibus dixit, Huic optime ſeruando dabitur Homerus; ſentiens, nullum eſſe theſaurum illo pretioſiorem; quod liber il-
C le commemoraret egregia Achillis facinora: liber in quo contexta ſunt tot inſignia Dei noſtri facta, inſuper & nobis traditur lex, ad cuius normam vita noſtra ſit componenda, quanto dic præcor cultu eſt ſuſpiciendus? Solent Principes potentiſsimi vti baculis, & regulis aureis, tum de ambulandi gratia, tum recreationis, quando volunt mentiri aliquod ædificium in mappa depictum: quo ſignificant, quanti faciant fabricam illam: Ad eun-
D dem modum Deus noſter ad ſignificãdum, quanti ſit facienda diuina ſua lex iuſsit, arcã fieri ex pretioſsima materia, & Cherubinis aureis circũtegi. Bene hoc cognouerat regius Pſaltes; dicebat enim. Bonũ mihi lex oris tui, ſuper millia auri, & argenti. Ac rurſum, Dilexi mandata tua ſuper aurũ, & topaziõ. *Pſa.118.*

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus Aſſertor noſter legit in libro Iſaiæ Prophetæ. Primum id quod ſpectabat ad executionẽ ſui muneris, & officii. Debent enim homines id pri-

 mum

mum animaduertere, ac tum maxime qui munus publicum obeunt, & per quem alii componendi ſunt, vt perſpectis circunſtantiis perſonæ ſuæ publicæ, beneque compoſitis, valeat, & alios componere.

Præterea dum legis, Chriſtum diuino ſpiritu repletum, & vnctum ad euãgelizandum, diſcant concionatores, prius illis quærendum eſſe ſpiritũ Domini, ſi volunt cum auditorum emolumento tanto munere fungi.

Præterea obſerua, quodnam ſit Spiritus Domini officium, quidque exigat a te, primum vngere. Quod ſi vnctio oleo fit præcipue, & oleum ſymbolum eſt miſericordiæ, lucis, & medicinæ: tria enim hæc inueniuntur in oleo. miſericordia, eſt enim molle ad medenda vulnera: lux, quoniam eo fouentur lampades, & lucernæ. Diſce igitur, primum eſſe miſericordiam, diſce primum concionator peccatores exhortari, vt conſiderent de diuina miſericordia; diſce, quam debeas docere diſciplinam, nempe, qua homines illuminentur. Refert Plinius, tempeſtatem maris concitatam maxime ſedari, reddique tranquillum effuſo in illud oleo: Ad eundem modum, quando aliquis homo maxima iactatur ſuorum peccatorum tempeſtate, debemus illum perfundere diuina miſericordia, cuius infinitus eſt numerus. Sic namque Tobias

Thobi.3. dicebat, Poſt tempeſtatem tranquillum facis. Quomodo tranquillum? Quoniam non poteſt continere in ira,

Pſal.76 hoc eſt, in executione diuinæ iuſtitiæ miſericordias ſuas. Sic namque ait regius Pſaltes, Nunquid in ęternum proiiciet Deus, aut non apponet, vt complacitior ſit adhuc? Aut in finem miſericordiam ſuam abſcindet? Aut obliuiſcetur miſereri Deus? Aut continebit in ira ſua miſericordias ſuas? Et dixi, Nunc cœpi hæc mutatio dexterę excelſi. His verbis eleganter amplificat diuinam miſericordiam, quamque debeant homines fidere diuinæ

A miſericordię, quamtumuis peccatores ſint. Vnde ſubiungit Rex Dauid, diuina miſericordia aliam fuiſſe exorſum viuendi viam; & qui hactenus peccator fuerat, iam conuerſum ad ſaniorem mentem. Hoc ſignificat dicens, Nunc cępi. Videbatur enim illi hoc eſſe nimium difficile prę infirmitate nimium ad peccandum proiecta, vt poſſet mutare vitam: cępit tamen, diuina miſericordia opem ferente. Atque id eſt, Hęc mutatio dexterę excelſi. Inciderat in crudeles latrones deſcendens ab Ieruſalem in *Lucæ.10*

B Iericho, & deſpoliatus plagis inpoſitis relictus eſt ſemiuiuus. Nunquid periit? Nequaquam. Quoniam Samaritanus miſericordia motus, & appropians alligauit vulnera eius, infundens oleum & vinum. Sic etiam quamuis regius Pſaltes prę ingenti vulnerum ſuorum dolore clamabat, Non eſt ſanitas in carne mea a facie irę tuę. Non eſt pax oſsibus meis *Pſal.37*

C a facie peccatorum meorum. Putruerunt, & corruptę ſunt cicatrices meę a facie inſipientiæ meæ. Non incidit in deſperationem ob grauiſsima peccata ſua, ſed mox dixit, In te Domine ſperaui, tu exaudies me Domine Deus meus.

Præterea dum legis *Euangelizare pauperibus miſit me, ſanare contritos corde, &c.* vides, Chriſtum non accepiſſe vnctionem diuinam, vt ſibi ſoli ſeruaret, ſed vt aliis prodeſſet, & ſub-

D ueniret, vt tu diſcas, & bona, quę de manu Domini ſuſcepiſti, non tibi ſoli continere; ſed quemadmodum terra ſuſcipiens ſemen, multiplicatum, reddit aliis; & arbores non ſibi ſolis ferunt fructus, ſed aliis propinant; neque ſol ſibi ſoli lucem habet, ſed in alios diffundit; ipſa etiã animalia aliis proficiunt; oues reddunt vellera ſua ad alios induendos; apes mel ſuum ad alios paſcendos; cuncta denique elemẽta virtutẽ ſuã aliis cõmunicant, aqua frigiditatem, & humiditatem, ignis calorem, aer reſpirationem, denique

nihil

nihil eſt ſibi ſoli natum, niſi ſpinæ & tribuli, & vrticæ, quæ nihil commodi conferunt, ſed dolorem, pungunt enim, & veſtes, & carnẽ dilacerant. Noli tu ergo eſſe ſpina, vrtica, & herba noxia.

Præterea obſerua ordinẽ in enarrandis Chriſti muneribus. Primo loco ponit *Euãgelizare pauperibus*, ſecũdo, *ſanare contritos corde*, tertio *prædicare captiuis remiſsionẽ*, quarto *reddere viſũ cæcis*, quinto *dimittere cõfractos in remiſsionẽ*, ſexto *prædicare annũ Domini acceptum*; ſeptimo, *diẽ retributionis*. Putas ne hũc ordinem poſitum ſine myſterio, & cauſa? nequaquam: ſed in hac ſcala ſinguli gradus peruenuſto ordine ſunt diſpoſiti. In primo gradu poſuit, *Euangelizare*. Quia inter cætera Chriſti munera multo præſtantius eſt euangelizationis officiũ. Noli ergo tu contemnere, neque conciones, neq. etiam concionatores. Vides etiam, quibus primũ euangelizet nempe, pauperibus. O fœlicem pauperũ ſortẽ, quibus læta nunciantur, non triſtitia. Beati, inquit Chriſtus, pauperes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt regnum cœlorũ. Et regius Pſaltes, Factus eſt dominus refugium pauperi, non eſt oblitus clamorem pauperum, non in finem obliuio erit pauperis, patientia pauperum non peribit in finẽ. Vbi ergo ſunt, qui pauperes contemnunt, affligunt, & multis afficiunt probris & cõtumeliis? Nihil Deo carius paupere, nihil honoratius; & homines audẽt eos vilipẽdere, & nihili facere? Habuit ſanctus Patriarca Ioſeph, poſtea quam in extremam paupertatẽ fuerat redactus, tandem poſt paupertatem labores, & dolores maximos, qui ſemper, comites eſſe ſolent paupertatis, multas diuitias maximamque honoris amplitudinem; deditque illi Deus filios; quorum prior appellatus eſt Manaſſes, dicens, Obliuiſci me fecit Deus omnium laborũ meorum, & domus patris mei. Nomen quoque ſecundi appellauit Ephraim, dicens, Creſcere me fecit Deus in terra paupertatis meæ. O admirandã fortis hominis pauperis mutationẽ. Poſt paupertatẽ quid habuit Ioſeph? Filiũ proculdubio tanta perfundentem patrem alacritate, vt omnium laborũ ſuorum obliuiſceretur, atque etiam domus patris ſui. Nactus enim erat patrẽ multo præſtantiorẽ, cuiuſmodi Deus eſt; habuit etiam poſt paupertatem tantam bonorum abundantiam, vt eſſet ditiſsimus. Non vtique creuit Ioſeph in terra diuitiarum, ſed in terra paupertatis ſuæ. Quia paupertas feraciſsimus eſt ager, & innumerata conferens bona. Non igitur contemnendi pauperes ſunt, quos tam fœlix manet exitus. Hinc Tobias filium ſuum docebat, Ex ſubſtantia tua fac eleemoſynam, & noli auertere faciẽ tuam ab vllo paupere: ita enim fiet, vt nec a te auertatur facies Domini. Hinc etiã Mardochæus ſanxit, vt diem in quo liberati ſunt filii Iſrael de traditione perfidi Aman, pauperibus munuſcula largirentur. Agnouit enim, quanti Deus faciat pauperes. Sic etiam & ſanctus Iob ait, Auris audiens beatificabat me, & oculus videns teſtimonium reddebat mihi, eo quod liberaſſem pauperem voci ferantem, & pupillum, cui non eſſet adiutor. Benedictio perituri ſuper me veniebat, & cor viduæ conſolatus ſum.

Gen. 41. — Tobi. 4. — Iob. 29.

Præterea, ſi *ſanare contritos corde*, referas ad pœnitentiam, vt nonnulli expendunt, vti diximus diſpungentes Literam, ecce, quale debeat eſſe concionatoris munus, quale etiam & auditorum officium, nempe, exhortari homines ad veram pœnitentiam, quæ in corde eſt, non autem ſolum in ore, & in oculis, aut in manibus. Videbis multos peccatores ad fletum concitatos in concionibus, verbis polliceri vitæ correctionem, manibus elargiri pauperibus eleemoſynam: hæc proculdubio bona ſunt, & non reprehendenda: cæterum contritionem cordis petit Deus tuus, hoc eſt, quod ita cõteraris, vt ex corde euellas peccati radices. Scindite corda veſtra, ait Vates Iohel, & nõ veſtimẽta veſtra, cõuertimini ait Dñs, ad me in toto corde veſtro. Nõ igitur

igitur ſatis eſt, quã ore, vel manibus habes contritionẽ. Multi enim ſimiles ſũt quibuſdam ędificiis fores habentibus, pulchras; intra domum tamen nihil inuenies mundum, ſed omnia ſordibus plena: ſic externe oſtendunt contritionem, interne tamen ſordes habent peccatorum, de quibus dicitur in Apocalypſi, Qui in ſordibus eſt, ſordeſcat adhuc. *Apoc.22*

Præterea dum legis, *Prædicare captiuis remiſsionem*, duo diſces. Alterum eſt, omnibus, & non huic, aut illi conferendam remiſsionem: quo docet Chriſtus, fugiendam perſonarum acceptionem, iuxta illud, Non eris acceptor perſonarum. Alterum vero, miſerandã eſſe peccati ſeruitutem, ſi quidem homo diaboli ſeruus efficitur. Sic namq. ait Apoſtolus Ioannes, Qui facit peccatũ, ſeruus eſt peccati. *Deut.10 & acto.10.* *Ioan.8.*

Præterea vides, vbi propinatur collyrium ad inũgẽdos oculos mentis, vt videas, nempe, in verbis Euãgelicæ declamationis. Igitur ſi viſum recipere cupis, audi Euãgelicos declamatores. Nã quemadmodum ſerpentes fœniculum quærunt, vt eo oculos linientes, viſum recipiant: Ad eundem modum os declamatoris Euangelici, areola eſt hortus Dei, in quo cœleſtem fœniculum inuenies, vt viſum habeas, & recuperes: docebit enim te, quemadmodum non in tenebris ambules, ſicut cæcus, ſed cuſtodias diuina mandata. Tunc non confundar, cum perſpexero in omnibus mandatis tuis, ait regius Pſaltes. Habent homines hebetem aciem oculorum. Quid igitur faciendum eſt, aut quo eundem hominibus eſt, vt viſum habeant perſpicacẽ? Quid faciunt homines obtuſam habentes aciem? Adire fabros ſpecillorũ, ſiue ſpecillarios, qui quidem fabricant orbiculos illos vitreos, quibus reficitur viſus: Iſti ſpecillarii, concionatores ſunt, qui pro qualitate tui viſus reddunt ſpecilla aptiſsima ad videndum. Cum enim legis *Cæcis viſum*, intellige, Chriſtũ ad hũc modũ diuinis ſpecillis redditurũ viſũ. *Plin.l.b.20.ca.23* *Pſa.118.*

Pręterea dum audis, *Dimittere confractos in remiſsionẽ*, ſi expendas, quod loquatur de relaxãdo iugo veteris Legis, diſces, imitari Chriſtum non imponendo ceruicibus hominum graue Legum, & præceptorum iugum. Fingebãt antiqui Sapientes, Venerem Deã vehi curru, quem ferebant duæ columbæ, propter fœcunditatem columbarum, quęquidẽ quia plurimos gignũt quotto anno pullos, & fere ſingulis menſibus ædũt filios. Dicabantur colũb Veneri, id eſt, amori. Igitur qui ſubditos ſuos diligunt, & volunt eſſe colũbas (ſic nãque ait Chriſtus, Eſtote ſimplices ſicut columbæ) iugũ præceptorũ imponant, quod amoris præſtat indicium, non autẽ odii, & inimicitiarũ, cuiuſmodi eſt intollerabilia præcipere. Creauit De^9 primos parentes, nũ, mpoſuit illis grauiſsima præcepta & multa? Nequaquã ſed vnũ, illudq. nimium facile obſeruatu, nempe, non comedere de vna arbore, cum innumeratas conceſsiſset ad eſcas. Ibant Bethſames vaccæ, aut vitulæ ferentes plauſtrum; & quoniam cũ arca Domini ferebant mures aureos, & & erant lactentes vitulos, non ſine mugitu ferebant onus: Ad eundem modũ quando arca Domini imponitur ferenda vna cum muribus, quæ animalia immunda ſunt, hoc eſt, ex odio, & inimicitia iniungunt præcepta præ ponderis magnitudine, gemunt miſeri ſubditi. Volebat Eſau comitẽ eſſe fratris ſui Iacob in itere; & quia feſtinãter iter facere volebat, & cogere familiã Iacob, vt concito incederet gradu, reſpõdit Iacob, Noſti, domine mi, quod paruulos habeam teneros, & oues, & boues fœtas mecum; quas ſi plus in ambulando fecero laborare, morientur vna die cũ&i greges: præcedat quæſo dominus meus ante ſeruum ſuum, & ego ſequar paulatim veſtigia eius, ſicut videro paruulos meos poſſe, donec veniam ad dominum meum in Seir: Ad eundem modum debent legũ cõditores, & prælati non nimium cogere ſubditos ſuos ad obſeruandum legum graue onus, ſed *1.Reg.6.* *Gene.33*

conſi-

A conſiderare paruulos habere; qui ſi plus in ambulando fecerint laborare, morientur vna die cuncti greges ſubditorum: obmurmurant enim & quærũtur, quoniam pondere confringuntur maximo: & ſub quo etiam Herculis ſucumberet. Eſau namq. odientium alios eſt ſymbolum, quod ſemper oderit Iacob: atque hinc ad ferendũ grauia compulſio odii ne dicam diaboli eſt inſtigatio.

Præterea dum audis, *Prædicare annũ Domini acceptum, & diem retributionis,* B diſce, vtrumque eſſe neceſſariũ indulgentiam ſeu veniam, & etiam timorem ſupplicii: ſed præponenda eſt, ſemper indulgentia, & præeligenda pax: ſi tamen id non ſatis ſit, ſanctum eſt comminari vltionem. At dum prædicatur annus ad indulgendum, & dies ad puniendum, ſatis aperte docet Deus tuus, debere non ſolum eſſe proniorem ad miſericordiam, vt indulgeas; verũ etiã multum plus temporis concedere, vt parcas, quam vt vindictam ſumas. Vnũ namque diem, legis, retributionis, ſiue C vltionis, quod idem eſt, trecentos, & ſexaginta ſex dies ad miſericordiã elargiendam.

Præterea obſerua, quemadmodum multa congerat in vna concione Chriſtus, & veluti muſaicum contexat opus & cibum porrigat læti nuncii pauperibus, qui triſtitia ſunt affecti, ægrotis ſanitatem: & hanc ſanitatem non prædicat pauperibus: quippe qui non prolixas incurrunt ęgritudines, quemadmodum diuites. Iſti mædendi ſunt, D quia in periculoſas incidunt infirmitates; mox prædicat captiuis, deinde cæcis, poſtea confractis pacem, & miſericordiã leuioris iugi, & denique deterret tremendi iudicii vltione. Diſcat ergo Euangelicus declamator, omnibus propinandũ eſſe, pro cuiuſque ſtatus conditione, cibum; & interdũ alliciendos auditores ſpe veniæ, interdũ etiam, vt dicitur, tonandũ de more Periclis, imo iaciẽda fulgura, & fulmina.

Iob. 38 Eiuſmodi enim debere eſſe Euangelicos declamatores, oſtẽdit Deus dicẽs, Nũquid mittes fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent tibi, Adſumus? Quid per fulgura intelligit, niſi declamatores Euangelicos, qui deterrere debent interdũ auditores ſuos? Atq. ita de illis hunc locũ expendit D. Gregorius. Vnde, vt intelligamus, de cõcionatoribus & Doctoribus eſſe ſermonẽ, ſubiungitur, Quis poſuit in viſceribus hominis ſapientiã? Quid enim ſapientiæ cũ fulgure, niſi appllaret eoſdẽ ſapientes fulgura? Sapiẽtia igitur maxima eſt, interdum terrorẽ incutere, ne dũ plus ęquo de bonitate, & miſericordia confidunt auditores, Dei legem adimplere contemnant.

Præterea dũ legis, *Diẽ retributionis,* duo obſerua. Alterũ eſt, nolle Deũ tuũ vt illi ſeruias abſq. retributione, & pręmio. Hinc crebro loquitur ſanctis Patrib⁹, Merces mea magna nimis, et, Ecce Dominus venit, & merces eius cum eo. Et regius Pſaltes, Indinaui cor meũ ad faciẽdas iuſtificationes tuas in ęternũ, propter retributionẽ. Et Apoſtolus, Repoſita eſt mihi corona iuſtitiæ, quã reddet mihi Dominus in illa die iuſtus iudex. Et in Apocalypſi Epiſcopo Smyrnæ Eccleſiæ dicitur. Eſto fidelis vſq. ad mortẽ, & dabo tibi coronã vitę. Nõ enim Deus ſimilis eſt multis hominibus, qui volunt, vt ſibi gratis, & ſine ſpe pręmii inſeruiatur. Nõ ſic filia Pharaonis, quãuis Princeps, ſed ait nutrici Moſis, Accipe puerum iſtum, & nutri mihi, ego dabo tibi mercedẽ tuã. Quẽadmodum Alexander ille Magnus ad excitandos gryphos, vt celeriores eſſent in volatu, cupiens enim ex loco eminenti, nempe in regione aeris collocatos inſpicere totũ vniuerſum orbẽ, propoſuit ſuper capita gryphorum verua carnibus animalium inuoluta, vt gryphi aſpicientes ſuperſe eſcam, commouerentur ad pernitius volandum: Ad eundem modum homines propoſito præmio excitantur ad ardua quæque ſubeunda. Nos igitur Chriſtus, vt excitaret ad volandum in cœ

Gen. 15.
Iſai. 40.
Pſa. 118
2.*Thi.* 4.
Apo. 2.
Exod. 2

in cœlum deſideriis, atque alter Alexander gryphis nobis proponit diem retributionis. Alterum hic implicatũ eſt Dei noſtri promptitudo ad reddẽdam retributionem: nõ enim dixit, mẽſem, aut annum retributionis, ſicut prius dixerat, Annum Domini acceptum. Et quidem videbatur rationi haud diſſentaneum dicere de retributione, & prædicare annum retributionis, ſicut prius dixerat, Annum Domini acceptum. Frater mi non eſt Deus tuus ſicut homo; qui quidem, eſto retribuat mercedem, differt tamen in longum tempus, ſicut impius ille Saul, qui poſt victoriam partam de gigante, mercedẽ promiſſam non ſolum diſtulit, verum etiam nunquam reddidit. Sic etiã Patriarcha Iacob conquerebatur de Laban, quod immutaſſet mercedem ſuã decem vicibus. Secus autem Deus noſter, neque per diem differt mercedem reddere ſeruientibus ſibi. Mittit operarios in vineam ſuam, & eodem die, ait procuratori, Redde illis mercedẽ ſuã. Sic etiam rurſum inquit Petro quærẽti, Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te, quid ergo erit nobis? Ammen dico vobis, omnis, qui propter me aliquid fecerit, centuplum accipiet, & vitam æternam poſsidebit. Conſidera Chriſti largitatem, dum duo pollicetur. Primum, centuplum accipiet: & vitam æternam poſsidebit ſecundũ. Indicabat enim, ſi ſolum dixiſſet, Et vitã æternam poſsidebit, dilationẽ præmii, & mercedis, haud tanto largitore dignam: ideo prępoſuit, Centuplum accipies; quia in hac vita centuplum mercedis accipit, qui illi inſeruit. Neque differt, ſed quamprimum homo Deo inſeruit, ſeruitutis accipit mercedem. O fœlicisſimam ſeruitutã ſeruorũ Dei, pro quouis ſeruitutis opere cẽtuplum accipit. Qui ſubuenit egeno, minutũ vile donans, certo credat, ampliſsimã ſtatim mercedem accepturum, & pro vno minuto centuplum recepturum. Sic etiam de omnibus aliis actionibus cõmendabilibus, quibus propter Deũ

Gen. 31. *Mat. 20* *Mat. 19.*

A incumbimus. Neque mihi quis dicat, Ego Deo ſeruio, præmium tamen in hac vita nõ accepi: ſed ſpero, in futura me recepturũ. Falleris frater mi; nam licet non aduertis, Deus tibi mercedẽ reddit, vel longioris vitæ, vel honoris, vel bonorum tuorum incrementi, vel ſanitatis, & multa alia id genus. Non enim Deo non ſuppetunt vires, vt non reddere poſsit; neq. tenacis eſt, & auaræ conditionis, vt differat mercedem rependere.

B *Et cum plicuiſſet librum, reddidit miniſtro, & ſedit: & omnium in Synagoga occuli erat intendentes in eum.* Non reddidit librum apertum, ſed ſicut acceperat inuolutum, etiam inuolutum tradidit miniſtro; non vtique, vt optime obſeruat Caietanus, proprio; Chriſtus enim non habebat ſeruitores: quia non venit miniſtrari, ſed miniſtrare. Reddidit ergo miniſtro Synagogę. Neque explicat conditionẽ miniſtri, eſſet ne Leuita, vel Sacerdos: certum autem eſt, C ſignificari peculiare miniſteriũ diſtinctum a Sacerdotum, & Leuitarum miniſteriis: ex quo liquet, non ſolum Sacerdotes, & Leuitas, verum etiam alios eſſe homines deſtinatos ad varia templi officia. Neque dedit librum, poſteaquã ſederat, ſed ſtans, & mox ſedit. Neque quo in loco ſedit, declarat, eſſet ne cathedra, vbi docebant Sacerdotes populũ, iuxta illud, Super catedrã Moyſi ſedebunt Principes, & Phariſæi. Colligitur tamen, fuiſſe locum pręcipuum, & ad docendũ præfixum: alioquin non cum ſediſſet, omnes in eum oculos inD tenderent. Quorſum enim id facerent, ſi ſediſſet in comuni aliorũ loco? Erat itaque peculiaris, & ad docendum præfixus, & deſtinatus. Opinor autem inde deriuatum eſſe ad Eccleſiam, vt anteaquam Euangelicus concionator verba faciat, docturus populũ, legatur Euangelium: quamuis tunc ipſe met aliquid enarraturus, legebat aliquem locum veteris Inſtrumenti. Neque myſterio vacat, voluiſſe Chriſtum vnquã docere, quin prius ſederit. Venit ad puteum *Ioan. 4.*

teum Iacob docturus fœminam Samaritem, & ait Ioannes, Sedebat ſic ſupra fontem. Docebat diſcipulos ſuos beatitudines, & antea ſedit: ſic namque legimus, Sedebat cum diſcipulis ſuis, & aperiens os ſuum docebat eos, dicens, Beati pauperes ſpiritu, &c. Sic etiam poſt lotionem pedum diſcipulorum aſſumens veſtimenta ſua recubuit. Nunquam enim docere decreuit, quin prius ſederet. Sic etiam ingreſſus domum Marthæ ſedit docturus Magdalenam. Multa autem implicat, dū non vult docere ſtando, ſed ſedendo; quæ mox in obſeruationibus ſpectantibus ad morum compoſitionem perpaucis obſeruabimus. *Sedit* ergo, qui prius omnibus audientibus textum Iſaiæ ſtans legerat. Porro quod dicitur, *Et omnium in Synagoga oculi erant intendentes in eum*, iam per totam Galileam erat diuulgata Chriſti fama, & ab omnibus magnificabatur. Non ergo mirū, ſi nūc etiam videntes Chriſtum ſedentem ad docendum, quàm attentiſsimo animo in eum defigerent oculos. Sola igitur lectio Iſaiæ prophetæ, & Chriſti ſeſsio mirabiliter captarunt totius populi attentionem; non ſolum aurium, verum etiam & oculorum; anteaquam quidquam eſſe locutus; expendendo Iſaiæ locum. Sunt qui dicant, per anticipationem hæc verba dicta à noſtro Luca, ita quod prius Chriſtus enarrauit teſtimonium Iſaię, & dixit, Hodie impleta eſt hæc Scriptura. Cæterum mihi magis arridet, quod anteaquam quidquā enarraret, omnes intenderunt oculos in Chriſtum, propter eius iam per omnem regionem Galilææ ſparſam miraculorum, & doctrinæ famam. Quemadmodum enim ſi adueniat ad aliquam ciuitatem aliquis celebris concionator, cuius antea iam diuulgata eſt doctrinæ opinio, omnes cum ingenti attētione illum declamaturum ſuſpiciunt. Sic & in Chriſto contigit. Neque erit ab re dicere, aliquid peculiare apparuiſſe in facie Chriſti, quod omnium in ſe raperet oculos, vel ſplēdor in facie,

Mat. 5.

Lucæ 10

V vel oculi in cœlum eleuati indicium ardentiſsimi ſpiritus, & fortaſsis lacrymæ per faciem decurrentes. Si enim Moſes cum deſcendit de monte daturus legem, ſplendidiſsima apparuit eius facies, ita vt non poſſent filii Iſrael in illum oculos intendere. Et regina Eſther verba factura ad Aſſuerum, atq. iacula emittebat in regem quoſdam decoris radios; cur & in Chriſto, non dicemus, aliquid reſplenduiſſe, quo omnium ad ſe oculos raperet? Atque ita videtur ſentire Lyranus, dicens, *Omnium in Synagoga oculi erant intendentes* B *in eum; quia in facie eius quidam fulgor diuinæ gratiæ relucebat, qui animos intuētium attrahebat. Cœpit autem dicere ad illos, quia hodie impleta eſt hæc Scriptura in auribus veſtris.* His verbis videtur Chriſtus ſignificaſſe, Iſaiæ oraculū de ſe ipſo fuiſſe prędictum, ipſumq. eſſe, de quo Iſaias hoc teſtimonium prædixit; quamuis non expreſſe id dixerit. Atque ita hunc locum intelligunt om- C nes fere ſancti Patres, Gloſſa, Beda, Interlinearis, Lyranus, & denique Caietanus, vt multos alios ſilētio prętereā. Neque ab hac ſententia videtur populus diſſentire; ſed omnes illi dabant teſtimoniū, atque veraci. Et hoc eſt quod ſubiicitur, *Et omnes teſtimonium illi dabant.* Quomodo autem teſtimoniū dederint (ſi quidem loquente Chriſto nullus loquebatur, ſed omnes ſummo cum ſilentio illum audiebant) nō poſſumus ſatis aperte ex hoc loco percipere. Vn- D de coniectura vtendum nobis eſt. Opinor autem, quibuſdam ſignis ab omnibus datum hoc teſtimonium: ſicuti contingit in celebri concione, in qua omnes auditores vel capite demiſſo, vel oculorum intuitu, vnius ad alterū plus ſignificant, quam verbis approbando concionatoris doctrinam, & ſententiā. Multo enim loquaciores ſunt oculi, & ipſemet vultus, quam lingua; pluſque geſticulatione explicamus, quā verbis: & propterea peculiariter dicitur, *Omnes teſtimonium illi dabant*; non autem teſtimonium illi dicebant. Ad maiorē

Exo. 34.

autem rei exaggerationem hac vtitur noſter Lucas locutionis forma. Agnouit enim, multo amplius ſignificari, Chriſtum omnibus fuiſſe acceptum, & cum ingenti totius populi applauſu, cũ eo ſummũ fuiſſe conſẽſum; de explanatione oraculi Iſaię: neq. ſolũ aſſentiebat Chriſto vulgari cõſenſu verũ etiã cum quadam admiratione: vnde ſubiũgitur, *Et mirabantur in verbis gratiæ, quæ procedebant de ore ipſius*. Tria itaque inuenis maxime admirãda in hac Chrſti concione. Primum attentionem omnium; ſi quidem oculi omnium in eum erant intenti. Secundũ acceptionẽ dictorum Chriſti; ſi quidem ſignis teſtabantur, quod verum dicebat. Tertiũ admiratio de tanta gratia eloquii. Porro quod dicitur, *In verbis gratiæ*, idem eſt, quod verbis gratioſis, vt optime expendit Lyranus. Non autem intelligas, quod ſuis verbis tunc contulerit gratiã iuſtificantem, licet poſsimus dicere, eius verba tantam habuiſſe vim, vt omnium inflammauerit animos: ad credẽdam expoſitionem, quam Chriſtus dabat citato Iſaiæ oraculo.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes obſeruanda. Primum comitatẽ ſiue vrbanitatem Chriſti, qui non reddidit librum miniſtro apertum, ſed prius plicuit; neque hunc minimum laborem inuoluendi librum reliquit miniſtro. Deinde docet, quãti faciendi ſint libri ſacri; ſiquidem Chriſtus eum plicat, neque apertum eſſe ſinit: qua de re iam ſuperius diſputauimus.

Deinde obſerua, quemadmodum ad reſeranda arcana vaticinii Iſaiæ, librũ de manibus depoſuerit, neque apertũ habebat in manibus, cum ſuper eum locum philoſophabatur. Memoria enim tenebat, neque ſcripto populum docẽdum, æquum eſſe iudicabat: quemadmodũ nunc fit in Academiis, vbi ſcientiarum profeſſores cũcta tradunt ſcripto, & nihil viua voce; quem docendi modum etiam tradere poſſent famulo ſibi inſeruienti, & ferenti cartaceos albos. Si enim nihil aliud dicturi ſunt,

A quam quod eſt in ſcripto neſcio cur & ignoranti ſeruo id genus legẽdi demã dari non poſsit? Hinc D. Thomas 3. p. q. 42. art. 4. decernit, conueniens fuiſſe, vt Chriſtus doctrinam ſuam non traderet ſcripto, ſed viua voce: & ratio eſt, quia docendi modus per viuam vocẽ eſt multo perfectior. Siquidẽ Chriſti doctrina tradita eſt, & ordinata nõ ſolum ad illuminandum intellectum, verum etiam ad excitandum affectum: hoc autem multo præſtantius fit viua

B voce, quã ſcripto; quod habeat neſcio quid latentis energiæ, & in aures diſcipuli de autoris ore transfuſa fortius ſonat. Vnde & Aeſchines cum Rhodi exularet, & legeretur illa Demoſthenis oratio, quam aduerſus eum habuerat, mirantibus cunctis, atque laudantibus, ſuſpirans ait, Quid ſi ipſam audiſſetis beſtiam ſua verba reſonantẽ? Hic etiam ait Lucas oculos audientium intendentes in Chriſtum, non autem in albeolum. Non condemnamus omnino

C modum docendi in ſcripto, quoniã æquum eſt, inſignium virorum lucubrationes, & doctrinam calamo excipere, vt ad poſteros etiã deriuetur: hoc enim modo, noſtra ditata eſt Eccleſia, tot virorum literis, & ingenio præſtantium locupletiſsimis theſauris. Sed quod minime æquo animo ferẽdum eſt, in ſcholis mandari ſcripto doctrinam, cũ docent auditores. Scribebat igitur Chriſtus ſuam diuinam legem non in tabulis lapideis, neque etiam in cartaceis;

D ſed in tabulis cordis humani: & ideo auditores oculos intendebant in Chriſtum, non autem in atramentum, & papyrum, ſiue membranam.

Præterea obſerua, Chriſtũ non ſtando docere, *ſed ſedendo*: quo verbo multa implicat. Primum doctrinam non vtcunque tractandam, legeſque condendas, ſed maximo cũ conſilio. Qui enim ſedet, quando aliquid decernit, attentius dicenda, & condenda conſiderat. Ariſtoteles namque ait, In quiete perfectiorem operationem aliquando eſſe, quam in motu. Ac rurſum, Quieſcens, 7. ethi. c. 14. 7. pol. c. 16.

cens,inquit,mens proficit,ſicut corpus exercitio.

Deinde Chriſtus *ſedit*, vt doceat: vt ſignificet, maximam quietem animæ adepturos,qui legi Chriſti obtempera uerint:eſt enim eius iugum ſuaue, & onus leue.

Præterea ſedens docet,vt ſignificet, eius legem nõ eſſe in tranſitu, ſed vſq. in finem mundi permanſuram. Docet diabolus interdũ deambulando, quemadmodum Peripatetici docebant; quia quę docet, facile, & citiſsime elabuntur,nempe, voluptates. Vnde Sapiens inquit, Sicut hoſpitis memoria, & tanquam vmbra,& nuncius præcurrens;& tanquam nauis, quæ pertranſit fluctuantem aquam; & tanquam auis, quæ tranſuolat in aere; & tanquam ſagitta emiſſa in locum deſtinatum tranſit tempus delitiarum. Aliquando diabolus;& mundus docent ſtando, quod quidem multo labore plenum eſt. Quę enim lingua expẽdere poteſt ſudores, & labores,quibus ſubiiciuntur, qui in eorum ſchola deteſtandam vitiorum doctrinam diſcunt? Vnde peccatores dicũt,Laſſati ſumus in via iniquitatis, & perditionis,& ambulauimus vias difficiles; viam autem Domini ignorauimus.

Præterea diſce, quam debeas præbere attentionem concionatoribus,ex iſtis hominibus,qui non ſatis eſſe iudicabant,aures acommodare, ſed etiam oculos. Aſpectus enim concionatoris ardentiſsimus eſſe ſolet,& multo efficacior eſt ad commouendos homines, quam ſermo: ſiquidem ſolo capitis motu multum ſolet excitare ad agendam pœnitentiam. Vnde Ieremias plus ſignis ſignificaſſe inquit;quam verbis, hoſtes Ieruſalem; Plauſerunt,inquit,ſuper te manibus omnes tranſeuntes per viam, ſibilauerunt, & mouerunt capita ſua ſuper filiam Ieruſalem. Quemadmodum multa exterrent, & oblectant ſolum viſu, minime autem in auribus; quoniam non ſunt obiecta percipienda per aures; vt in floribus,& virore

A prati,& in fulgure:alia autem ſunt,quę pluribus ſenſibus percipiuntur; quemadmodũ cum catapulta globolum ferreũ traiicit, tunc enim cernis flammã ex ſulphureo puluere ſuccenſam,& fumũ; audis etiã & tonitriũ: Adeundem modũ declamator Euangelicus, etſi tonando mira operatur in auditoribus multo plura tamen operatur,& mirabiliora,quando auditores intenti ora tenent,concionatorem aſpicientes. Huc fortaſsis tendit Deus,appellans cõcionatores fulgura:Nunquid, inquit,mittes fulgura,& ibunt? Quoniã quemadmodũ fulgur minime terrorẽ incutit

B niſi viſus:ſic etiam & concionator,niſi conſpiciatur,minimũ habet roboris ad deterrendos peccatores,vel ad ſpẽ veniæ,& bona opera commouendos.

Præterea,dum legis, *Oculi omniũ in Synagoga erant intendentes in eum*, duo diſces. Alterũ eſt nõ alio diuertendã aciem, ſed ſolũ figendã in concionatore,vt attẽtior ſit auditor. Neq. in fœminã defigebãt obtutus in Synagoga;

C quoniã & locus,& res, de quibus agebatur,ſummã petunt in homine modeſtiã,neq. decere,per oculos virus emittere,ſed ſpiritus concionantis recipere flãmam,& fauũ ſpirituale. Alterũ vero eſt ſpectãs ad concionatores, vt diſcãt quam debeant habere compoſitã modeſtiã; ſiquidem meta ſunt, & ſcopus omnium ad Eccleſiam confluentium.

Præterea obſerua,omnes ad Synagogã confluentes nõ ſolum dediſſe ocu-

D los Chriſto verũ etiã & aures: propterea namq. Chriſtus,ait,Hodie impleta eſt hæc Scriptura in auribus veſtris; & nõ dixit,in oculis veſtris. Nũ nõ videbant Chriſtũ,& ante oculos ſuos habebant? Imo in eum erant quã attentiſsimi. Cur ergo non dixit,Impleta eſt hęc Scriptura in oculis veſtris? Sed, *In auribus veſtris*? Myſterium tangit, & fidem poſtulat;quę quidẽ per aures ad animũ ingreditur. Apoſtolus namq. ait, Fides ex auditu,auditus autẽ per verbũ Chriſti. Non petas a concionatore,quę oculis percipere poſsis,ſed captiua intelle

ctum,

ctum in miniſterium, & in obſequium A fidei.

Præterea dũ audis, Chriſtũ nõ aperte profiteri, ſiue confiteri in ſeipſum quadrare citatum Iſaiæ teſtimonium, ſed inſinuaſſe, diſce modeſtiam, & nõ te ipſum iactabunde venditare, vt multi faciunt palam proferẽtes diuitias ſuas, quas quidem exponunt inanis iactantiæ auræ, & furibus, vt eripiant. Ad poſtremum, dum audis, *Et omnes teſtimonium illi dabant, & mirabãtur in verbis gratiæ, quæ procedebant de ore ipſius*, obſerua, quemadmodũ proficere debeas in concionibus, & ſignis ſaltem oſtendere, te nõ habere cor lapideum, B ſiue adamantinum, ſed animum tuum

Cant. 5. liquefieri, vt dilectus locutus eſt. Vides etiam in quænam præcipere intenderint oculos confluentes ad audiendum Chriſtum, nẽpe, in ea, quæ procedebant de ore Chriſti. Tunc enim verba præcipue conſiderabant, nõ autem facta. Vnde non dicitur, Quæ procedebãt de manibus ipſius, ſed, *de ore*. Cunctis perſpicuũ eſt, admirãda fuiſſe Chriſti facta. Sed de his nõ curant, aut ſaltẽ nõ ea legimus obſeruari, ſed C verba. Sit ſana doctrina, ſit ſincera, & de vita concionatoris auditoribus nihil curandum ſit. Id enim præcipue docet Apoſtolus, Amplectentem, inquit eum, qui ſecundum doctrinam eſt, fide

Ad ti. 1 lem ſermonem, vt potens ſit exhortari in doctrina ſana. Quemadmodũ enim in publicis fontibus inuenis vultũ angeli, ſiue faciem per os emittentẽ aquã & ſi manus eius exquiras, non inuenis, imo illis caret: neque quia manibus ca D ret bibere negligis: Ad eundem modũ ſi per os concionatoris aqua diuinę ſapientię egreditur munda, de manibus non ſit nobis, hoc eſt, de operibus nimia ſolicitudo. Nonne & etiam per os draconis, experimur, fontem propinantem aquas, & forma draconis nihil deterret, quid bibamus, quoniam aqua ſalubris eſt, & bona? Quid ergo ſi declamator ſerpentinos indutus ſit mores, nõ tamẽ aqua ſcaturiat dulcis, & ſuauis? Fateor, multũ conferre, ſi manus, hoc eſt, opera cohęreãt cũ voce, ſed eſto diſſentiant, ſi tamen audis vocẽ Iacob, licet manus ſint Eſau, potius admirare dicta, illiſque obtempera, quã pellem Eſau tactu diſcutias. Nonne & in nuce putamen abiicis, & comedis nucleum internum? Nonne ex malo perſico carnẽ comedis, & os proiicis? Cur ergo quod in eſca corporea facis non facies etiam in ſpirituali?

Et dicebant, nonne hic eſt filius Ioſeph? Videtur hoc contrarium eſſe his, quæ dixerat de applauſu, quo ſuſcepta fuerat Chriſti doctrina. Nã ſi omnes ſunt admirati, & dabant illi teſtimonium, quomodo mox, atque deſpicientes, probro vertunt, genus trahere ex Ioſeph; qui quidẽ pauper erat, & faber? Ideo nonnulli hæc verba cũ ſuperioribus cõiungũt, ad maiorẽ admiratiõẽ, quod videlicet homo quid literas non didicerat, ſed ſemper arti fabrili inſeruierat patris, tam exacte calluerit intelligentiam Scripturę ſacrę, & Meſsias eſſet futurus. Alii autem hęc verba referunt ad contemptum Chriſti, atque ſi vilem eum conſiderantes perſonam deſpexerint, quę docuerat, & miracula etiam, quę fecerat. Alii vero in hunc modum diſpungunt, quod *Omnes mirabantur* ſumatur ſinedochycos, hoc eſt, partẽ pro toto. Signũ enim vniuerſale, *õmne*, non omnino omnes colligit, ſed plures. Vnde quod mox ſubditur, *Et dicebant*, referunt ſolum ad Scribas & Phariſęos inuidentes Chriſto. Vnde Interlinearis coniunctionem copulatiuã *&*, ait, eſſe poſitam pro coniunctione aduerſatiua, tamen, in hunc modum, *Et dicebãt* hoc eſt, *Tamen dicebant* Scribæ & Phariſęi. Alii dicunt, noſtrum Lucam multa intermiſiſſe, quę acta fuerant poſt Chriſti concionem, neq. eſſe referendum hoc, *Non ne hic eſt filius Ioſeph?* ad concionem, in qua explanauit oraculũ Iſaię; ſed quod poſtea nonnullis interiectis diebus cęperant Chriſtum habere contemptui, moti contra eum ex inuidia. Ita Lyranus. Caietanus vero exiſtimat

ſtimat, rationẽ huius mutationis exortam, quia Iudæos reprehenderat. Vnde ex duobus capitibus, inquit, ortum eſſe, quod mutauerint animos. Primo ex vilitate perſonæ, quia erat faber filius fabri. Secundo quia calumniabantur miracula, dicentes, quod nõ vere faciebat miracula: quia ſi vera eſſent, quæ enarrabantur miracula ab ipſo facta, faceret etiam & in patria ſua. Et hoc ſecundũ iudicat certius, & verius: quia id ſatis aperte enarrat noſter Lucas. De repræhenſione autem Chriſti nihil dicit; non tamẽ inconuenit, ſi dicamus hæc omnia concurriſſe, vt gignerẽt cõtemptũ Chriſti, nempe, inuidia, ſanctã animi conſtantiam in reprehendendis peccatis Iudæorum, non ſe exhibuiſſe benignum, & liberalẽ in patrandis miraculis in Nazareth; quemadmodũ in Capharnaũ, perſonæ conditionẽ, quod eſſet pauper, eſto ex nobilibus duxiſſet origenem parentibus.

Ad mores. Inſtitutioni morum nõnulla hic ſunt apta, & ſatis accomodata. Primũ vides quemadmodũ inter ſinceros auditores Chriſti, & admirantes doctrinam eius non defuerint etiã inuidi, qui quidem extenuarent Chriſti doctrinam, & miracula. Quemadmodum enim quamtumuis iacias clectum ſemen in agro, oriuntur cum illo ſolium, & vrticæ, & aliæ herbæ noxiæ: Ad eundem modum ſemen verbum Dei in cordibus inuidorum non gignit admirationem, neque etiam fidem, ſed proculdubio odium, & contemptum. Et quemadmodũ quãtumuis infundas pretioſum vinum in vas immundum, mox acceſcit: Ad eundẽ modum verba Chriſti erant ſicut vinũ optimũ, iuxta illud, Guttur tuum, ſicut vinũ optimũ; quia tamẽ corda inuidia reddiderat immunda, admirandus doctrinæ liquor mutatus eſt in odium, & contemptum Chriſti.

Præterea non eſt, cur mireris, ſi non omnes profecerint ex tuis cõcionibus, & alii ſiniſtre iudicẽt, iudicantibus aliis ſincere. Audis enim, Chriſti declamationes non omnibus gratas fuiſſe,

A Præterea obſerua ſancti Lucę modeſtiã in referẽdis, qui detrahebant Chriſti doctrinæ, & miraculis: nõ enim eos nominauit, & ſolũ ait, *Et dicebant*. Quinam dic precor dicebant? Non decet hominum aliquod peccatũ patrantiũ nomẽ cõmemorare. Secus autem cum aliquid boni operantur, tunc enim cõmendabile eſt eorũ attexere nomen.

Pſa. 15. Præterea non eorum nomina ſcribit, vt doceat, detractores, & inuidos indignos eſſe, quod eorũ nomina commemorentur, & attexantur pręcipue in ſacris Bibliis, iuxta illud, Neq. memor ero nominum eorum per labia mea, quando deleti ſunt de libro viuentiũ. Hinc conſueuit Chriſtus, nomina peccatorũ ſubticere. Exquiruntur falſi teſtes contra Naboth, minime tamen eorũ nomina proferũtur, ſed ſolũ legimus, Adductis duobus viris filiis diaboli, fecerũt eos ſedere contra Naboth, & dixerunt teſtimoniũ contra eũ corã multitudine. 3. Reg. 21 C Sic etiã Chriſtus cũ dixit, Tradetur gẽtibus filius hominis, ad illudendum, & crucifigendũ, omnino tacet nomina illuſorum, & traditorum. Sic etiã, in nocte ſupremæ cœnæ, quamuis obnixe petierunt diſcipuli, vt reſeraret traditoris nomen, minime reſerauit.

Præterea dum legi, *Nõne hic eſt filius Ioſeph?*, multa hic habes implicata. Primũ vides, quemadmodũ homines, quã primũ cernunt aliquẽ hominẽ inſignẽ, ſiue in egregiis facinoribus, ſiue in tradenda admiranda doctrina, quęrãt originẽ, & maiores eius. Sic Saul poſtea D quã Dauid occiderat gigãtẽ Goliath, quærebat cuius filius eſſet, & vnde oriundus. Quemadmodũ enim quãdo cernunt pretioſas gemmas, ſtatim inquirunt. Vbi nam gignantur: Ad eundem modum, quaſi a natura nobis inſitũ eſt, vt quæramus, quinã fuerint parentes hominis aliquod factũ ſingulare patrãtis. Quod ſi pauperes eſſe agnouerimus cum admiratione amplificantes referimus humile principium illius.

Deinde ſi hæc verba, dicamus, in cõtemptũ Chriſti ab inuidis prolata, vides,

honorabat, nunc contemnat, & vilifaciat? quod heri ardenter amabat, iam ingenti proſequatur odio? Proculdubio quia nihil homine mutabilius. Hoc in cauſa fuit, quod Chriſtum, cui teſtimonium prius dabant, mox non ſolum negauerint dare, verumetiam & præcipitem perdere.

Vides etiã, quam periculoſum ſit vitia peccatorum reprehendere: ſiquidẽ quia Chriſtus arguebat peccata ſui populi, quamuis antea, ſummo in pretio fuerat habitus, iam non ſolum contemnunt, verumetiã miracula calumniãt. O deteſtandum hominum genus, iraſci contra medicum: Quia mederi ſtudet vulneri ęgrotantis. Hoc damnauit in mortem innocentem Ioſeph, quia accuſauerat fratres de crimine peſsimo. Hoc fuit cauſa mortis multis ſanctis Prophetis. Hoc excitauit Iudæos, vt lapidibus obruerent Stephanum. Et quẽadmodum viperę, & ſcorpiones, ſi attingas quantũuis leuiter, ſtatim infigũt dentem, & virus euomit: Ad eundem modum ea eſt hominum peruerſitas, vt ſi eos reprehenderis, te odio, & contumeliis proſequantur.

Præterea non eſt ſilentio prætereundum, nihil de ſanctiſsima Chriſti matre eſſe dictum a calumniatoribus iſtis mirabilium operum Chriſti: nõ enim dicunt, Nonne hic eſt filius Mariæ? ſed ſolum in patrem coniiciunt oculos. Apud Matthæum tamen legimus etiã dixiſſe, Nonne mater eius dicitur Maria? Non tamen aliquod probrum obiiciũt appellantes eam vxorẽ fabri, aut aliud ſimile. Et quidẽ ſiue referentes opera Chriſti in eius laudem, ſicuti diximus de cęcis & Chananæa, & comitantibus in glorioſo Ieruſalem triumpho; ſiue in calumniatoribus extenuantibus opera Chriſti, nunquam memores ſunt matris, ſed ſolum patris, aut virorũ, ex quibus ducunt originem, non autẽ fœminarũ. Qui candido erant animo, Chriſtum appellabant filiũ Dauid, qui autem inuido, & iniquo, filiũ Ioſeph. Nũquid ſine matre ortus eſt, quod memi-

A nerint virorũ, non autẽ fœminarũ? Reſpondebit aliquis, nihil eſſe locutos de fœminis; quoniã eas nunquã contexit Scriptura ſacra, cum referuntur aliqua facta. Sic nunquam fit mentio matris Dauid, ſed appellatur filius Iſai. Sic etiam Saul appellatur filius Cis. Patris meminit, non matris. Sic etiã Scriptura ſacra viros recenſet, nõ autẽ fœminas, ex quibus ducebat originem celeberrima illa fœmina Iudith. *Iudit. 8.* Cæterum altius nobis philoſophandũ eſt, & opinor, fœminarũ nõ fieri mentionẽ, quia de eadem cognatione erant fœminæ,

B cum viris ſuis. Vnde probrum, quo afficiebant homines viros, ſimul etiã & afficiebant fœminas. Qui ergo cõtemnebant Chriſtum, quod eſſet filius Ioſeph, implicabant etiam & matris contemptum; quia atque duo rami ex eodem ſtipite, vir, & vxor procedebant: quamuis & arcano quodam conſilio, opinor, hominum ora fræno modeſtię eſſe compoſita, ne quid dicerent aduer-

C ſus D. Virginẽ. Tanti enim eius fecit honorẽ Chriſtus, vt nõ permiſerit linguas hominum in eam fuiſſe effrænes.

Et ait illis; Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem, Medice cura te ipſum. Per uenuſta ſimilitudine, nimiumque mirè reſpondet obiectioni inuidentium honori Chriſto exhito ob ſingularem doctrinam, & egregia eius miracula. Detrahebant namque Chriſto, quod multa dicerentur ab eo patrata, tũ in docẽdis, tũm in medendis ęgrotis apud ex-

D teros homines, cum oblitus eſſet ſuæ patriæ, & in eos, qui ſecum erant conciues nihil hactenus contuliſſet: quo facto videbatur contemnere propriã patriam Nazareth: Quod ſi ita eſſet, id genus deſpectus merito arguendus erat. Si quidem patriæ amor pręferẽdus eſt omnibus aliis; itq. debet veluti cõpellere hominem, vt patriæ ſuæ homo ſtudeat beneficium ſe exhibere. Duabus itaque de cauſis Nazareni derogabant Chriſti autoritati. Altera eſt; quoniam non ad eundem modum eſſet benignus in patrios, & conciues ſuos ſicut,

Digitized by Google

ſicut in exteros. Altera vero quoniã nõ dabant fidem multis miraculis patratis a Chriſto in aliis ciuitatibus Galilææ: dicebant enim, rumorẽ, & famam diſperſã per omnes regiones Galileę, & totam ciuitatem Nazareth nullo fulciri ſtabili fundamento; & plus ab hominibus dici, quam Chriſtus patraſſet. His obmurmurationibus reſpondet Chriſtus pulcherrima ſimilitudine medici, qui magis teneatur curare ſe ipſũ, hoc eſt, domeſticos ſuos, & cõciues, & patrios, quam exteros. Et vtique qui iudicant, eam ſimilitudinẽ excogitatã a Nazarenis, vt ſic reprehenderent Chriſtum, proculdubio falli videntur: non enim ita eſt, ſed ab ipſo Chriſto eſt appoſita, & inuenta; colligitur autẽ ex illo verbo, *Vtique dicetis mihi*: quod verbum futuri temporis eſt, non autẽ præteriti. Dixiſſet autem, ſi a Nazarenis fuiſſet propoſita in hũc modũ, Vtique dicitis, vel dixiſtis; ſed non ita locutus eſt. Fuit ergo ab ipſo Chriſti ingenio excogitata. Et reſpõdet interpretationi teſtimonii ſuperius citati Iſaię. Ibi enim dixerat, quod ipſe venerat ſanare contritos corde, & reddere cæcis viſum. Cũ igitur ibi fuerit implicata medici collatio nunc etiam eadẽ vtitur dicẽs, *Medice, cura te ipſum*. Porro quod ſpectat ad Literã, quod dicitur *Vtique dicetis*, Græca vox poſita pro *vtique* ſignificat, omnino. Quod quidẽ aduerbium confirmantis eſt; & ſignificat Chriſtus, non ſe temere, aut ſola imaginatione ductũ, conqueri de ſuis conciuibus, quemadmodũ plerũq. homines ſuã ſecuti imaginationem ſolent alios arguere, & reprehendere, non aliud habentes argumentũ, ſiue indicium, quã cordis ſuſpectionẽ, ſiue ſuſpicionem. Quod autẽ dicitur, *Medice cura te ipſũ* hanc vim habet cõparationis, ſiue ſimilitudinis argumentum, Medico laboranti aliquo morbo, quẽ & alii patiuntur, & nõ curanti ſe ipſum, non creditur, quod poſsit curare alios, ſed ad conuitium ſcientiæ eius dicitur illi, *Medice cura te ipſũ*. Ergo tu, qui alios ſanaſti, quibus non eras patriæ vinculo obnoxius, ſana etiã, & medere in te ipſo, hoc eſt, in tua patria, & in tua ciuitate.

Ad cõponendos mores multa hic habes implicata. Primũ diſce modeſtiã, & tollerantiã, quãdo inuidi aduerſus te, & tua facta cõmendabilia oblatrãt, te deſpicientes, & extenuantes. Nõ enim audis, Chriſtũ probra, & contumelias probris, & cõtumelis repellere; ſed mititate, & patientia munitus, iniuriã repellit. Eſt quidem prouerbiũ, Claues clauo pellitur. Solent enim fabri lignarii, & ferrarii, quãdo aliquis clauus nimiũ eſt infixus, alio clauo detrudere: Ad eundẽ modũ homines iniurias iniuriis repelũt: & exiſtimãt, atq. malleis hoc modo ſuę proſpicere opinioni, & honori. Cęterũ qui Chriſti ſerui ſunt, nõ ita iniurias iniuriis depellũt, ſed potius verbis redolẽtibus patiẽtiã, & prudentiã. Salomõ nãq. ait, Verba Sapientiũ ſicut ſtimuli, & quaſi claui in altũ defixi, quæ per magiſtrorũ cõſiliũ data ſũt a paſtore vno. Quibus verbis ſignificat Salomõ, quemadmodũ nos gerere debeamus cũ ęmulis, & aduerſariis, de nobis obloquẽtibus, nõ vtique pugno, neq. gladio exẽpto, vel catapultæ globulo ferreo, ſed verbis Sapiẽtũ. Qui autẽ ſunt iſti ſapiẽtes? Plures tibi ſuppeditabit Scriptura ſacra; plures etiã & hiſtorię profanæ, quæ multis celebrãt pręconiis homines ęquo animo ferentes iniurias, & potius verbis modeſtis, quã ferro vtẽtes. Verba horum ſunt, inquit Salomõ, ſicut ſtimuli, qui acriter pũgũt; & quaſi claui cor trãſuerberantes: id enim eſt, quaſi claui in altũ defixi. Quid enim altius in homine, quã cor, & mẽs? atq. ita hũc locũ, & per quã docte, diſpũgit. Interlinearis. Et bene dicũtur in altũ defixi iſti claui; ſignificatur enim, homines alios iniuriis afficientes tenaci memoria obſeruare intra cordis domiciliũ, neque vnquã tradere obliuioni: quemadmodũ & neq. claui in profundũ ligni defixi nunquã extrahi poſſunt. Videntes enim animi tollerantiam in ferẽdis iniuriis, eã ſemper

per animo reuoluunt, & imitari ſtudēt, ſicut Saul, qui in manus Dauid incidēs in ſpelunca, dixit. Iuſtior es, quam ego. Et bene ſubiūgit Salomon, cuiuſmodi debeant eſſe iſti ſtimuli, & claui, a quibuſque fabris ferrariis ſint fabricandi, dicens, Quæ per magiſtrorum conſiliū data ſunt a paſtore vno. Quis paſtor iſte vnus, niſi Chriſtus? Ipſe enim ait, Ego ſum paſtor bonus. Qui autem ſunt magiſtri optimum dantes cōſilium, niſi viri ſancti, tum in nouo, tum in veteri Teſtamento contenti, puta, ſancti Patriarchę, & Apoſtoli, & Martyres? Qui quidē & verbo, & exemplo docuerūt, ſemper in iniuriis modeſtiam, & in verbis, & in factis eſſe ſemper cōplectendā, quoties nos inuidi laceſſunt maledictis, & opprobriis. Sic Chriſtus Aſſertor noſter iniuriis laceſsitus verbis patientiæ reſpondit ſuis aduerſariis, adducta ſimilitudine de medico, qui debeat primum ſe ipſum curare, quam alios.

Præterea ſuo facto oſtēdit Chriſtus, perſonas publicas debere iniuriam depellere, & calumniam, modeſte tamē. Quoniam haud parum nocumenti adferat ſui muneris functioni lingua maledica. Sic Chriſtus reſpondet Iudæis ſe appellātibus amicū Beelzebub Principis dæmoniorum, & dicentibus, ſe dæmonium habere, Ego dæmoniū non habeo, ſed vos inhonoraſtis me. Inſuper & argumentū adducit inſolubile ad oſtendendū, ſe dæmonium nō habere.

Præterea obſerua, quemadmodum vnam ciuitatem appellet corpus myſticum. *Rom. 12.* Quod ſi corpus (iuxta illud Apoſtoli, Sicut in corpore vno multa ſunt mēbra, omnia autem membra nō eundem actum habēt: ita multi vnū corpus ſumus in Chriſto, ſinguli autē alter alterius membra. *Epheſ. 4.* Ac rurſum, Loquimini veritatem vnuſquiſq. cū proximo ſuo, quoniā ſumus inuicem membra) igitur debemus nos non ſecus, atque cum mēbris agūt corporis vnius membra, cum conciuibus, & patriis agere. Vbi duo inuenis, nempe, vnū membrum, nō ſe erigere aduerſus alterum membrum, ſed

A ſua ſorte eſſe contentum: neque pedes, quia in infimo loco ſunt, conqueruntur de capite, quod in ſupremo loco ſit, aut de manibus, quod non repant per terram, ſicut & pedes: ſed vnumquodque pro naturæ diſpoſitione toti corpori inſeruit, & inuicem ſibi miniſtrant: lingua dirigit pedes, & etiam oculi; lingua quærens, qua eundem ſit, oculi oſtendentes ſcandala, ne in illis impingant pedes, manus toti corpori laborant. Denique nihil aliud eſt corpus ex

B multis mēbris compoſitum, quā quædā admirāda armonia. Et ſicut in lyra plures chordæ cōcentum efficiunt ſuauem auribus: Sic etiā & membra inter ſe quandam habent admirandam conſonantiā. Altera vnius membri ad altera membra conditio eſt, vt quemadmodum dicit Apoſtolus, & natura experimur, nō debet eſſe ſchiſma in corpore; ſed id ipſum pro inuicem ſolicita ſint membra, *1. Cor. 12* & ſi quid patitur vnum membrū, cōpatiuntur omnia membra: ſiue gloriatur vnum membrū, cōgaudent omnia mē-

C bra. Debent ergo homines gaudere de ſui proximi bono, & dolere de damno, ſicut in corpore. Nonne manus dolorē ſentit vulneris capiti inflicti? Nonne etiam vnius membri ſanitas redundat in gaudium, & emolumentū totius corporis. Ad hunc ergo modum, inquit Chriſtus, debere ſe gerere vnius Reipublicæ conciues. Quod ſi mēbrū gaudet de damno alterius membri, & gaudeo afficitur alterius mēbri triſtitia, argumentum ſane eſt, deſtructum eſſe, aut facile deſtruendum totum illud corpus

D myſticum. Vnde apud Oſeam dicitur, Diuiſum eſt cor eorum, nunc interibunt. *Oſeæ. 12* Et quemadmodum quandiu nauis integra eſt, ſiue trierremis ſulcās mare etiam tempeſtate concitatum, tandē portū penetrat; ſecus autē ſi hinc inde tabulæ, & trabes, & ligna, ex quibus fabricata eſt, diuiſa ſint, facile ſubmergitur, & pereunt, qui tranſuehebantur: Ad eundē modū quādo reipublicę corpus diuiſum eſt, & nō cohęrēt mēbra inter ſe, a ctū eſt de illa republica, & mi-

nime cōſiſtere diu poteſt. Docet etiā Chriſtus hac ſimilitudine corporis myſtici, debere mēbra vni mēbro ſubuenire, ſi in aliquo periculo ſit cōſtitutum, aut neceſsitate. Et ſicut demens eſt cēſendus, qui in eodem corpore ſuo gaudet de nocumēto alterius membri: Ad eundem modū ſtultus eſt iudicandus, qui de ruina ſui cōciuis lętatur. Deniq. hæc peruenuſta Chriſti ſimilitudo corporis myſtici oſtendit, quo charitatis vinculo debeant conciues colligari, & alter alterius proſpicere honori, vtilitati, & deniq. omne euitare damnum.

Præterea obſerua, quemadmodū peccata Chriſtus appellet ægritudines: ſiquidem medicinam, ait, adhibendam corpori myſtico: & certe nulla ægritudo periculoſior, & nocentior peccato eſt. Vnde regius Pſaltes, peccata ſua nō quamcunq. infinitatē appellat, ſed grauiſsimā, Non eſt ſanitas, inquit, in carne mea, nō eſt pax oſsibus meis a facie peccatorum meorū. Ac rurſus, Putruerunt, & corruptæ ſunt cicatrices meæ a facie inſipiētię meæ. Miſer factus ſum, & curuatus ſum vſq. in finem. Elegāter ſignificat, quā grauis ſit infirmitas peccati, qua nihil remanet in homine ſanum; ſed ſicut alter Iob a planta pedis, vſque ad verticem capitis vlcere peſsimo laborat: atq. etiā ipſa oſſa confringit, & maximo afficit dolore, & ingenti graueolētia corruptæ ſunt cicatrices exortæ a plaga, & infirmitate peccati. Deniq. elegāter regius Pſaltes inquit, Miſer factus ſum, & curuatus, &c, Tota die cōtriſtatus ingrediebar. Quoniam quemadmodū qui in grauiſsimam inciderunt ægritudinem, totum corpus habent hinc inde affectum multis miſeriis, & pręe dolore curuant ſe ſe, nihilq. poteſt triſtitiā animi abigere: Ad eundem modum infirmitas, & morbus peccati nulla lingua valet explicare, quanta homini adferat damna.

Pſal. 37.

Quāta audiuimus facta in Capharnaū, fac & hic in patria tua. Significat Aſſertor noſter, quid voluerit innuere ſimilitudine medici negligentis curare ſe

A ipſum, & quod prius dixerat ſubobſcure, nūc ſatis aperte reſerat, dicēs, *Quāta.* Gręca vox potius ſignificat, *quæ*, ſiue *quæcunque*. Quę vox aperit, voluiſſe Nazarenos ſignificare, non decere, maiora miracula facta eſſe apud extraneos, quā apud conciues; ſed ſaltem paria debere patrię. Sic ergo, ſi Græca cōſulas, eſt hic locus expendēdus, *Quanta* pro, *quæ*, ſiue, *quæcunque audiuimus a te facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.*

B Eſt autem admirandū Chriſti ingeniū, dum prius ſe exhibet beneficum, & benignum exteris hominibus, nempe, Galilæis, quā Nazarenis conciuibus ſuis. Nō enim id temere, aut incōſulto, aut odio prætulit exteros ſuis, ſed quoniā, vt mox expēdemus, vera eſt Chriſti ſententia, quam atq. iuramento confirmat dicens, *Amen dico vobis, quia nemo Propheta acceptus eſt in patria ſua.* Reſpondet autem Chriſtus ad verba contemptum implicantia, quibus dixerant inuidi, *Nonne hic eſt filius Ioſeph:* quę quia

C directe fuerant dicta in deſpectionem perſonæ eius, ideo directe reſpondet, manſuetiſsime tamen, non eſſe hoc nouum; quia cōmune eſt nullum Prophetam eſſe acceptū in patria ſua. Si autem cauſas quæras, licet eas ſubticeat Aſſertor noſter, quattuor reddam. Prima eſt propter ingenitam quandam inuidiam inter conciues, qua fit, vt æqualis æqualem non ferat præ ſe honorari, & multo minus ſenior iuniorē, a quo aliquando prius honoratus fuit. Secūda, propter familiaritatem, quæ cōtemptum, & vilipenſionem parit duplici nomine, videlicet, quod per eam obſeruantur,

D & cognoſcuntur humanæ imperfectiones, aut quę pro hominū iudicio habētur imperfecta; quodque eo ſumus ingenio, vt extranea ſemper præ domeſticis admiremur, adeo vt pleraque, vel ob id ſolum ſint in pretio, quod e longinquo veniant. Vnde eſt illud in Eunucho apud Comicum de fidicina, Ex Aethyopia eſt vſque hęc, per quod eam voluit commendare, quod ex longinqua eſſet regione adducta. Quoniā itaque

itaque Chriſtus ſciebat, ſe non habiturum honorem in Nazareth, reliquit eã, non quod honorem ſuum quæreret, ſiquidem ipſe ait, Ego non quæro gloriã meam; ſed quia haud parum adferebat nocumenti ad proferendos fructus prædicationis, & conuertendos homines ad fidem, ideo prætulit exteros homines conciuibus propriæ patriæ. Qua etiam in re patriæ ſuæ bene voluit, dũ cauit, ne prædicatio contempta pęnam incredulitatis conduplicaret. A

Ad mores. B Ad componendos mores ſatis aperte docet Aſſertor noſter, æquum eſſe, in aliquos homines non conferre beneficia, ac tum maxime, quando cognoſcitur, recipiẽtes futuros ingratos, nihiloque futuros meliores. Quemadmodum enim peritus medicus, ſi agnoſcit pharmaco reddendũ vulnus peſtilentius, & maius, minime medicinam apponit, cernit enim ſe opus, & impenſam perdere: & ſicut agricola minime ſeminat ſuper petras, quod in illis non ſit naſciturum triticũ: Ad eundẽ modũ deliriũ eſt, hominibus bene facere, ſi non ſunt profecturi, imo ſi multo deteriores reddendi ſunt. Hinc Aſſertor noſter inquit, Nolite proiicere margaritas ante porcos. C

Prętereà obſerua, quantũ nocumenti attulerit Nazarenis, ſolum externa in Chriſto conſiderare, & ea, quæ carnis ſunt, oculis carnis iudicare. Nã quia Nazareni dominum putabant fabrum, fabrique filium, & filium Ioſeph, impedimẽto fuit, ne illum agnoſcere poſſent, aut prædicationem eius recipere.

Prętereà ſatis aperte docet hic locus, exteros homines eſſe præferendos conciuibus, & patriis, ſi agnoſcimus, exteros profecturos, cõciues vero minime. D Quemadmodũ enim facultas noſtra viſiua multo perfectius, & delectabilius cognoſcit res aliquãtulũ diſtantes, quã quę prope oculos nimium ſunt propinquę: Ad eundẽ modũ, interdũ in homines a nobis remotiores conferre beneficia, iucundius eſt, quod illi gratitudinẽ rependant, & beneficiis proficiant ad virtutem amplectendã. Vides ergo, quã perperam faciant, qui ſemper pręponunt patrios, & cõciues alienigenis, quantũuis dignioribus. Sic alienigena erat Ioſeph, & tamẽ præficitur, & cõſtituitur gubernator Aegypti. Sic etiã rex Salomõ prætulit Tyrios ad cędẽda ligna, ex quibus erat extruendũ templũm Domini, quod Sidonii haberẽt peritiã cędendi ligna. Quemadmodũ enim nõ contemnimus margarita, neq. purpurã quoniã aliunde aſportantur, imo agnoſcentes rei valorẽ, ex vna regione tranſeunt mercatores ad aliã, comparandi gratia. Sic Aſſertor noſter præcognoſcens, Capharnaum inueniendos pretioſos lapides viuos, ad ædificandam Eccleſiam, Nazareth autem non item, ſe contulit in alias Galilææ regiones, ibi Euangelicam legem docturus, & miracula patraturus. Gene. 41 Re. 3. c. 5.

Præterea obſerua liberalitatẽ Chriſti, qui, eſto nõ haberet cõciues dignos diuinis beneficiis, alienigenas exquiſiuit, vt in illos cõferret ſua diuina beneficia: neq. ſe continere potuit, qui ſe beneficum exhiberet: & pręcipue eſt Dei noſtri cõditio, vt ſimul homines gratos coniugant cũ ingratis, quãdo elargitur diuina ſua beneficia; vt ſaltem hoc ingenio ingrati reſipiſcant, & alliciantur ad efflagitanda, & petẽda diuina dona. Sic fauet Abeli eius ſuſcipiens ſacrificiũ, vt ex fauore in eum collato Cain inflãmaretur ad inſeruiendũ Deo. Sic etiam corã oculis Saulis fauore proſequitur Dauidem, ſi forſan reſipiſceret Saul. Sic etiã & D. Paulus, ait, Iudęorũ delicto ſalus eſt Gentibus, vt illos ęmulentur. Vobis enim dico Gentibus, quãdiu quidem ego ſum Gentium Apoſtolus, miniſteriũ meum honorificabo; ſi quomodo ad ęmulandum prouocẽ carnẽ meã, & ſaluos faciã aliquos ex illis. Sic Aſſertor noſter prędicabat Capharnaitis, eoſq. docebat, vt ſaltẽ ad æmulationem prouocaret Nazarenos: illi autem perfidi facti ſunt cũ Caino, & Saule, & ęmulantur in malum cum Caino, & Saule, & liuore perciti inuidiæ perſequebantur Chriſtum. Rom. 11.

Præterea bifariam oſtenditur amor in aliquem. Primo beneficia conferendo. Eſt enim exhibitio operis probatio dilectionis. Deinde auferendo beneficia, quæ poſcuntur. Quoniam ſi cõcedatur, quod petitur, eſt in maximum accipientis detrimentũ, quod vel abutãtur cœleſtibus donis, vel ingrati ſint homines erga benefactorem ſuum. Sic beneuolentiæ ſignum fuit Chriſti erga Nazarenos, quod illis non prædicaret: quoniam diuinæ prædicationis cõtemptus pœnam incredulitatis conduplicaret. Quemadmodum ſi aliquis petat ab aliquo gladium, & is a quo petitur, certo cognoſcat, quod petens eo ſe ſit interfecturus: vel pater denegans filio nummos, quos petit, quod agnoſcat pater, in vitiis, & peccatis abſumendos a filio, minime elargitur: Ad eundem modum nobiſcum agit Deus noſter: negat dona, quæ petimus, ſalutem, bona temporalia, honores, & dignitates, atq. alia id genus; quoniam iis certo præuidet Deus, hæc potius ceſſura in damnũ, & detrimentũ, quam in emolumentũ noſtrum. Negabat pater filii Prodigi, quæ petebat filius maior natu: vnde conqueritur, Ecce tot annis ſeruio tibi, & nunquam mandatũ tuum præteriui, & nunquã dediſti mihi hœdũ, vt cum amicis meis epularer: at fratri meo adoleſcentiori portionem ſubſtãtię, quę illũ contingebat donaſti. Nunquid hæc elargitio bonorum filio adoleſcentiori ceſsit illi in emolumentum, & ſuſceptis bonis paternis, lucratus eſt cœlum? Aut ſuſcepit incrementum ex negotiatione cum bonis paternis? Nequaquam. Quinimo omnia bona, quæ acceperat perdidit luxurioſe viuendo, & in tantã miſeriam venit, vt deſideraret replere ventrem ſiliquis, quibus alebantur porci. Melius igitur fuerat illi negari paterna bona; ſiquidem illa poſsidendo, & honorem habuiſſet, & diuitias. Non ergo eſt amicitię inditium, pro voluntate homini: Deum illi concedere, quod deſiderat: ſiquidem potius ſunt damni cauſa, quã emolumenti. Nonne mater

Lucæ.15

A male faceret, ſi filio concederet petenti pomũ nondum maturũ, quod in ventriculo concoquere nõ poſſet, & mortem eſſet illi allaturum? Sic nos quia calore charitatis caremus in võtriculo cordis, ad bene digerenda Dei dona, quæ petimus, nobis interdicuntur. Petierunt filii Iſrael eſcas a Deo, & cum conceſsiſſet, nũquid profecerũt illis? Audi quid dicat regius Pſaltes, Adhuc eſcę eorũ erant in ore ipſorum, & ira Dei aſcendit ſuper eos. Et occidit pingues eorũ, & electos Iſrael impediuit. Proculdubio importunitate adepti ſunt cibum, qui licet expleuit võtrẽ, cauſa fuit multorum malorum mẽti. Multis precibus contendit Abſalom videre faciem patris ſui Dauid, & cum diu negaſſet; & tandem precibus coactus Ducis Ioab, id cõceſsiſſet Rex Dauid mulieri Thecuiti, quam clam miſerat Ioab, & introiſſet ad regem Abſalon, illumq. eſſet oſculatus pater; nũquid tanti amoris exhibitio profuit, an nocuit miſero filio Abſalon? Proculdubio inde in ſuperbiam elatus, currus, & equites fecit qui præcederent eum, & ſtans iuxta introitum portæ ciuitatis, omnes ingredientes blanditiis ſubornabat, vt contra patrem regem conſpirarent, ſeque conſtituerent regem, ſed tandem lanceis confoſſus miſere pẽdens e quercu periit. Quid caro noſtra? Quid noſter appetitus deſiderans multa, quæ nonobis ſunt nocumento, niſi mulier Thecuitis, quæ ardenter multa petit, quæ ſi concedantur a Deo, eſt in maximam perniciem noſtram? Petebant Nazareni a Chriſto miracula, & quoniam illa potius nocitura erant, quod nõ credidiſſent Chriſto, & atque carentes feruore charitatis, quã concoquentes illa in corde, nutrirent fidem, & charitatem erga Chriſtum, illis denegantur: magis enim eſſet in interitũ, quam ad vitam.

Pſal.77

2.Re.14

B

C

D

Præterea vides, quemadmodum cõciues, & patrii iure tantũ patrię poſſunt expetere a ſuis cõciuibus, vt illis bene faciãt, qui poſſunt: hoc enim iure petierunt

runt Nazareni, vt ſuæ patriç ſe exhiberet benignum, & beneficum. Neque tamen reſpondit Chriſtus iniuſtam eſſe petitionem, ſed quod ſe indignos eo munere exhibebant: cōtuliſſet enim ſi ſe dignos pietate erga Chriſtū oſtendiſſet. Habet enim patriæ dulcis amor ingentem vim, & veluti cogentem hominem, vt non ſolum illi benefaciat, verum etiā pro eius incolumitate multa etiam ſubeat pericula, & morti ſe obiiciat. Vnde cum Ageſilao Lacedæmoniorum Principi quidam oſtenderet ciuitatis cuiuſdam muros bene tutos, valideque extructos, & rogaſſet, viderentur ne pulchri? reſpondit, Pulchri per Iouem; verum apparet, ad hoc paratos, vt mulieres inhabitent, non viri. Sentiebat enim ſtrenuus Princeps, non aliis mçnibus rectius communiri ciuitatem, quam egregiis ciuibus; qui pro patria mori anteaquam in manus hoſtium venirent, glorioſum iudicabant. Hinc etiam & fœmina illa in æuum celebranda Lacæna cum audiſſet, filium ſuum in prælium miſſum interfectum ab hoſtibus, egregie reſpondit, Idcirco genuerā, vt eſſet, qui pro patria morti non dubitaret occumbere. Sic etiam ciuitatem Bethlehem multis auxit rex Dauid muneribus, & priuilegiis. Hinc & Ariſtoteles multis impetrauit precibus ab Alexandro, non ſolum vt nō funditus euerteretur ciuitas, in qua fuerat natus, verum etiam multis cōceſsis priuilegiis eam cōdecoraret. Hinc etiam & merito cōmendatur a Plinio Lucius Tubero Prætor populi Romani, qui cū in foro iura pro tribunali reddēs, & in capite eius ſediſſet auis Picus Martius ita placide, vt manu prehenderetur, & interrogati Vates, quid myſterii portenderet, & reſpondiſſent, Exitium Imperio, ſi dimitteretur, at ſi exanimaretur, Prætori. Quod audiens multis encomiis extollendus Prætor, protinus auem concerpſit, nec multo poſt impleuit prodigium. Vides, quemadmodum ſalutē patriæ propriæ antetulerit vitç? *Lib. 10. c. 18.*

In veritate dico vobis, Multæ viduæ A *erāt in diebus Eliæ in Iſrael, quando clauſum eſt cælum annis tribus, & menſibus ſex, cum facta eſſet fames magna in omni terra: & ad nullam illarum miſſus eſt Elias, niſi in Sarepthā Sidoniæ ad mulierem viduam. Et multi leproſi erant in Iſrael ſub Eliſeo Propheta, & nemo eorum mundatus eſt, niſi Naaman Syrus.*

Admirabili inductione probat Chriſtus, quam protulerat ſententiam, nempe, *Nemo Propheta acceptus in patria ſua*, duobus adductis ex ſacris Literis B exemplis. Alterum eſt Eliæ, & mulieris Sarepthanæ viduæ: alterum vero Naaman leproſi. Prius ſatis diffuſe deſcribitur 3. Regum 17. Quæ hiſtoria omnibus perſpecta eſt: alterum vero inuenitur 4. Regum 5. cunctis etiam notū. Eſt autem fortiſsimum argumentum, quo probat, non prouenire ex impotentia ſua, quod nō patret, & operetur miracula apud Nazarenos: ſed quia ipſi non merebantur, quod indigni eſſent propter ſuā incredulitatem. Quod autē ſpectat ad Literam, in multis codicibus C legimus, *In veritate*, & deſunt hæc duo verba, *dico vobis*. Atq. ita obſeruat Caietanus. Cçterū Græce inueniuntur. Et quamuis Scriptura ſacra veriſsima ſit, nihilq. falſum contineat, vtitur Chriſtus, atq. iuramento, hoc verbo, *In veritate*. Quoniam ad profligandam calumniam contra Chriſti miracula, videtur non parū conferre. Poterāt enim Chriſto obiicere, cur indignā modo iudicabat Chriſtus, miraculis, quam prius nobilitauerat multo tempore inter illos, aut in ea viuens. Porro quod dicitur, D *Clauſum eſt cælum annis tribus, & menſibus ſex*, metaphorica locutione deſcribit negationē pluuiæ per clauſum cœlū, Nō enim ſeras habet, & vectes: quēadmodum etiā ad ſignificandam ingentem pluuiæ abundantiam dicimus, apertas eſſe cataractas cœli. Multa alia, quæ poteramus expendentes Literam adducere, remittimus ad obſeruationes ſpectantes ad morum compoſitionem.

Sūt enim hic multa maxima obſerua *Ad mores.*

tione digna. Primum vides, quanta ſit inuidiæ malitia, ſiquidem Chriſtus atque iuramento vtitur hoc verbo, *In veritate*; quo nunquam, quãuis multis iniuriis laceſsitus, vſus eſt. Eo etiam vtitur ad excuſandam, quam obiiciebant negligentiam in decoranda patria: atq. ſi dicat, Non leui cauſa, aut ſine maximo fundamento non eſſe in propriam patriam conferenda beneficia. Eſt enim vinculum pluſquam ferreum obligans hominem ad cumulandam honore patriam, vti diximus, in ea hominem eſſe natum, aut enutritum.

Præterea dum legis, *In diebus Eliæ*, vt optime obſeruauit Ambroſius, non id dicitur, quia Eliæ dies fuerunt, ſed in quibus Elias operatus eſt, aut quia dies faciebat illis, in eius operibus lucem videbant gratiæ ſpiritualis, & conuertebantur ad Dominum. Optima eſt Ambroſii obſeruatio. Dies enim iuſtorum, quia tenebris carent peccatorum, vere dies dicendi ſunt. Secus autem dies peccatorum, de quibus dicere poſſumus illud ſancti Iob, cum eſſet vlcere peſsimo a planta pedis percuſſus, vſque ad verticem, ſedens in ſterquilino, Dies ille vertatur in tenebras, non requirat eum Deus deſuper, & nó illuſtretur lumine. Obſcurent eum tenebræ, & vmbra mortis, occupet eum caligo, & inuoluatur amaritudine. Nulla enim peſtilentior plaga, & horribilior peccato. Qui ergo ſedent in ſterquilino vitiorum, quique multis ſunt implicati peccatorum tenebris, & omni carent cœleſtis gratiæ lumine, minime dies habent, aut ſunt in diebus, ſed in noctibus. Secus autẽ viri iuſti, quos ſemper illuſtrat ſplendor, & fulgor ſolis iuſtitiæ Chriſti. Et perquam acute hoc exemplo implicauit Chriſtus, Nazarenos in tenebris iacere peccatorũ. Si enim eſſent in diebus, ſicut Elias, & vidua illa, ad quam miſſus eſt Elias, Chriſtus illis impartiretur ſuorum miraculorum bonam partem, quod eſſent conciues, & patrii. Sic etiam & Apoſtolus admonet, in die ambulandum, non autẽ in nocte, Abiiciamus, inquit, opera tenebrarum, ſicut in die honeſte ambulemus. Sic rurſum de peccatoribus, ait ſanctus Iob, Per diem incurrẽt tenebras; & quaſi in nocte ſic palpabunt in meridie. Eſt tamen & alia obſeruatio, ob quam ſanctorum tempora appellentur dies; peccatorum autẽ non item, nempe, quod dies proculdubio iuſtorum ſunt. Nam & ipſa corpora cœleſtia, & magna luminaria eorum ſicut luna, & ſol illis obtemperant. Nonne ſtetit ſol ad vocem Ioſue præcipientis illi, ne moueretur, donec ſumeret vindictam de Amorrhæis? Sic namque legimus dixiſſe. Ioſue Sol contra Gabaon ne mouearis, & luna contra vallẽ Aialon. Steteruntque ſol, & luna, donec vlciſceretur ſe gẽs de inimicis ſuis. Stetit itaque ſol in medio cœli, & non feſtinauit occumbere ſpatio vnius diei obediente Domino voci hominis, & pugnante pro Iſrael. Sic etiam & ſanctus Iacobus, cœlos, & elementa eſſe ſubiecta viris ſanctis, oſtendit vna cum hoc loco noſtri Lucæ teſtimonio: ſic namque dicitur, Multum valet deprecatio iuſti aſsidua. Elias homo erat ſimilis nobis paſsibilis, & oratione orauit, vt non plueret ſuper terram, & non pluit annos tres, & menſes ſex. Et rurſum orauit, & cœlum dedit pluuiam, & terra dedit fructũ ſuum. Vnde & Chriſtus etiam ait, *Clauſum eſſe cœlum annis tribus, & menſibus ſex*: atque ſi dicat, Eliam in manu ſua habere clauem ad claudendum, & aperiendum cœlum, hoc eſt, in eius eſſe poteſtate, atque ſeruum, & famulum in manu domini ſui.

Præterea vides, quantum adferat nocumenti viros iuſtos perſequi: ſiquidẽ quia Achab perſecutus eſt Eliam, vniuerſalis fames exorta eſt ſuper terram; quantaque cura ſit Deo de ſeruis ſuis, ſiquidem ſanctum Eliam præcepto Domini pauerunt corui, atq. etiam vidua Sarepthana.

Pręterea vides, quemadmodũ ex cũctis gentibus viduã elegerit Deus, quæ paſceret

Marginalia: Iob. 3. — Rom. 13. — Iob. 5. — Ioſu. 10. — Iacobi. 5.

paſceret Eliam. Quorſum præ aliis omnibus vidua electa eſt? Proculdubio quia id genus fœminarum ſemper debent ſe exhibere digniores ad ſeruiendum Deo. Vnde & Apoſtolus ait Thimotheo, Viduas honora, quæ veræ viduæ ſunt. Quæ autem vere vidua eſt, & deſolata, ſperet in Deum, & inſtet obſecrationibus, & orationibus nocte, & die. Sic etiã & Anna Propheteſſa nunquã recedebat de templo. Sic etiam & fœmina Iudith feruenter Deum colebat, illiq. inſeruiebat; docuitq. Deus in ea, quemadmodũ ſe debeant gerere in occidendo principe tenebrarum Satana viduæ. Nam ſicut Iudith interfecit Holophernem, ita debent viduæ iugulare diabolum. Et ſicut turtur, coniuge interfecto, nunquã ſedit in arboribus foliis viridibus veſtitos, ſed in aridis, ſemperq. quærit triſtia loca amica mærentibus: Sic etiam & vidua ad eũdem modum vitam agere debet orba viro ſuo, vt illi dicere poſsit cœleſtis Sponſus, Vox turturis audita eſt in terra noſtra. Atq. illud, pulchræ ſunt genæ tuæ, ſicut turturis.

1. Thi. 3.

Luc. 2.

Iudit. 8.

Cantic. 2

Cantic. 1

Præterea dum audis, a Deo prælectas viduas ad paſcendos viros ſanctos, diſcant hoc debere eſſe earum peculiare munus, ſubuenire egenis; ac maxime ſi ſancti ſunt, ſicut Elias.

Præterea vides, quam curam habeat Deus viduarum; ſiquidem viduam, quę erat in Sareptha, pauit; & cum iam fame peritura eſſet cũ filio, illi Deus ſubuenit per Eliam, cuius ratione neque hydria farinæ defecit, neque lecythus olei minutus eſt, quandiu terra Iſrael ingenti famæ oppreſſa eſt.

Præterea vides, quantũ conferat pauperibus ſubuenire, & egenos paſcere. Quia enim vidua Sarepthana ſubuenit Eliæ, porrigẽs prius, quã ſibi, viro Dei panem, illa poſtea ſemper mendicitate caruit. Vnde etiam obedientiam illius fœminæ ſubuenientis Eliæ; quæ quidẽ præcipienti; aut petenti, vt ſibi ſubueniret, omnino obtemperauit, & credidit verbis eius: Atq. hinc habet vim argu-

A mentũ Chriſti aduerſus Nazarenos. Aſſignans enim obedientiam fœminæ, & propter eam veniſſe Sareptham Eliam, implicauit, non ad eundem modũ ſibi credituros Nazarenos. Quamobrẽ, & indignos doctrina, & miraculis eius.

Præterea non ſine lacrymis dici poteſt, multas viduas eſſe in Iſrael indignas hoc Eliæ beneficio, cũ viduarũ vita debeat eſſe pietate, & virtute decorata.

Præterea dum audis, multos leproſos eſſe in Iſrael, eoſq. minime cõſequutos eſſe ſalutem, ſed Naaman Principem militiæ Regis Syriæ, diſces, quam pauci mundentur a lepra. Deinde ſi conſideres cõditionem huius leproſi Syrię,

B nempe, eſſe virum fortem, & diuitẽ, ſed leproſum, diſce, cuiuſmodi ſint famuli Principũ, & Regum, nẽpe, eſto diuites ſint, ſimul ſunt & leproſi. Quod ſi referas ad lepram ſpiritualẽ, deprehendes, huiuſcemodi famulos caros Regibus multis ſubiectos ſpiritualibus infirmitatibus, ne dum etiam lepræ corporali. Heu quot ego cognoſco inſeruientes Regibus, qui quidem maximo morbo Gallico, aliiſq. acribus ægritudinibus

C torquentur. Vtinam autem & ipſi famuli ægrotantes, & Reges etiã in hoc ſtudium incũberent, vt a lepra animę mũdarentur. Vides etiam, quid maxime debeant iſti leproſi ante oculos habere, poſteaquam mundati ſint, nempe, onus terræ ſemper ante oculos habere, hoc eſt, quam cito in terram eſſe conuertendos. Naaman enim duos burdiones onuſtos terra Iordanis ſecum portauit.

D Vides etiã, quemadmodũ S. Eliſeus minime adulationi obſeruiens, exiuit extra fores domus ſuæ, ad ſuſcipiendum Naaman, ſed miſſo nuncio iuſſit, Vade, & lauare ſepties in Iordane, & recipiet ſanitatem caro tua, atq. mundaberis. Nunc autẽ multo ſecus cõtingit. Ambitio enim, & aſpiratio ad dignitates, non ſolum compellit Sacerdotes, quibus incũbit a lepra mundare, nõ ſolum egredi ad magnates ſuſcipiẽdos extra fores ſuas, verumetiam ſemper

 eos

eos inuenies in domibus Principū, & eorum, qui apud Reges honorati ſunt, & cari, proculdubio malum deteſtandum. Vtinā autem & non eſſet in magnam perniciē Reipublicæ: de his nam- *Prou.30* que appellans eos ſtelliones venenatos Salomon inquit, Minimum eſſe terræ ſtellionem, ſapientiorem tamen ſapientibus, quod manibus nitatur, & moretur in ædibus regiis: habent enim ſapientiam huius ſæculi ad aucupandas præcipuas dignitatum ſedes.

Demum ſi conſideres, qua cauſa motus eſt Naaman ad quærendum Eliſeū, inuenies, relatione puellæ paruulæ captiuæ, & ſuaſione fuiſſe inflammatum, & commotum. Vides ergo, non eſſe negādam fidem perſonæ, quantumuis humili ſuadenti, quę ſpectant ad conſequendam ſalutem. Atq. hoc argumento vtitur Chriſtus, a minori ad maius, vt alliceret Nazarenos ad adhibendam ſibi fidem, atque ſi dicat Chriſtus, Solū vnus leproſus cōſecutus eſt ſanitatem; quia fidem habuit puellæ captiuæ; & vna ſola vidua pauit Eliam: & ingens vterque expertus eſt miraculum. Altera abundantiæ ex hydria farinæ. Alter vero miraculoſæ ſanitatis; quia crediderunt. Vos autem fame diuini Verbi peritis, & multa lepra peccatorum excruciamini; quia fidem mihi negatis.

Præterea obſerua loquutionis formam, dum de leproſis eſt ſermo. Dicitur enim, *Et multi leproſi erant in Iſrael ſub Eliſeo Propheta*. Non ſic autē legis de viduis, Multæ viduę erant ſub Elia, ſed, In diebus Eliæ. Quorſum putas mutauit loquendi formam, & varię de viduis, & leproſis loquutus eſt noſter Lucas? Opinor, ſignificaſſe Chriſtum ingentem poteſtatem viri Dei ad curandam quamcunque leprā; inſuper etiam quam debeant obedientiam prę ſtare leproſi Sacerdoti medenti, nempe, eſſe ſub Sacerdote, illique ſeſe ſubdere. Atque hæc fuit miſeria Nazarenorum; quod cum deberent eſſe, & ſe ſubiicere poteſtati Chriſti, minime in- A uidiæ liuore tumidi ſe ſubdiderunt; & ideo indignos ſe exhibuerūt remedio, quod per Chriſtum conſequi poterāt. Si quis itaque a me petat, quid maxime neceſſarium leproſo, vt ſanitatem conſequatur, reſpondebo, obedientiā, & humilitatem. Hæc enim duo implicata ſunt in his verbis, *Sub Eliſeo Propheta*. Quemadmodum enim niſi ægrotus obediat medico, abſumendo medicinas, quas ille tradit, quantūuis amaræ ſint, & acerbæ potiones: Ad eundem B modum & ſpiritualis ægrotus, niſi ſe ipſum demittat, vt obtēperet Sacerdoti, minime ſanitatem conſequi poterit.

Et repleti ſunt omnes in Synagoga ira, hæc audientes. Quid poterat eſſe mitius verbis Chriſti, qui ad cōuertendos Nazarenos nihil peculiare dixit, ſed prouerbium ſatis detritum, & omnibus exploratum, nempe, *Nemo Propheta acceptus eſt in patria ſua?* Si dixiſſet, Ego ſum Propheta, & tamen non ſum acceptus in patria mea, non mirum eſſet, ſi ſcan- C duiſſent Nazareni ira: cæterum in communi loquutus eſt, dicēs, *In patria ſua*, & tamen vides, non vtcunque ira perfitos, ſed repletos. Neque ait, Vnum, aut alterum, ſed, *omnes*. Neq. ſilentio præterit locum, in quo indignati ſunt, & in iram concitati magnam; ſed ait, *In Synagoga*, loco quidem ſancto, & vbi conueniebant, tum vt docerentur, tum etiā vt preces ad Deum funderent. Sunt autem *Ira repleti*, duabus de cauſis. Altera eſt, quoniam ægre tulerunt, quod il- D lis præponeret Gentiles, quos abominabātur atque canes. Altera vero quia dixerint viduam Sydoniam, & Naamā Syrum diuina quadam electione, ſiue diuinitus fuiſſe electos, atq. digniores & ſanctiores.

Ad componendos mores obſerua mirabilem mutationem horum hominū, quamq. cito, quem prius magno in honore habuerunt, nunc in eadem concione non ſolum deſpiciunt, verum etiam in illū maxima ira debacchantur. Quis fidat hominum opinioni? Quemadmodum nunquam vmbra corporis in eadem *Ad mores.*

dem manet menſura', ſed mox creſcit, moxque decreſcit ad ſolis fulgorem:& ſicut index ventorum in eminenti ædificio collocatus quacunque aura huc, atque illuc vertitur:Ad eundem modũ hominum opiniores fluxa eſt, & nunquam in eodem ſtatu permanet.Nõ eſt igitur,cur homo fidat,ſi ſecundus flauerit auræ popularis applauſus,quia facile homines mutãtur. Sed & hoc iam ſupra tetigimus.

Præterea vides,quemadmodum inuidia, & ira nulli parcat loco:& etiam in ipſa Synagoga homines præ ſe ferant iracundiam.Sic etiam ſanctum Stephanum furore iræ concitati Iudæi extra templum,& extra ciuitatem eiecerunt, & lapidarũt. Sic etiam & Chriſtus probro vertit Iudæis dicens,Vt veniat ſuper vos omnis ſanguis iuſtus, qui effuſus eſt ſuper terram,a ſanguine Abel iuſti, vſque ad ſanguinem Zachariæ, filii Barachiæ, quem occidiſtis inter templum & altare.Ingens quidem delictũ, in loco,in quo homines cõueniũt adepturi ſanitatem, vulnus accipere animi:ſed hoc proprium eſt iræ,quæ neq. locum conſiderat,neque Deum vindicantem.Et in hoc multo peiores,& nocentiores ſerpentibus. Nam & ſerpentes, & aſpides in nonnullis regionibus omnino virus non euoment, & in cantantis carmine mitteſcũt.Secus autem homines iracundi,qui etiam in locis ſacris venenatos ſe exhibent,iuxta illud, Furor illis ſecundũ ſimilitudinem ſerpentis, ſicut aſpidis ſurdæ, & obturantis aures ſuas,quę non exaudiet vocem incantantium, & venefici incantantis ſapienter.

Acto.7. *Mat.23.* *Pſal.57*

Præterea obſerua, non eſſe dictum, aliquos iratos, ſed omnes. Non igitur debent cõcionatores magnifacere opinionem totius populi,eſto omnes ęgre ferant medicinam per os declamatoris Euangelici vulneribus appoſitam. Quemadmodum enim ſi ad aluearium accedas, turmatim congregantur apes, inſtar exercitus, ad perſequendum hominem, & ſtimulis, & aculeis vulnera A infligunt:Ad eundem modum ea eſt hominum peruerſa conditio,vt declamatorem in vitia reprehendentem odio pro ſequantur, & in illum exardeant ira.In huius rei typum Sãſon dilacerauit leonem,quaſi hędum in fruſta decerperet, & poſtea inuenit in ore leonis fauum mellis cum examine apum. Quid leo, niſi declamator Euangelicus? Quid fauus,niſi Scripturę ſacrę doctrina?Quid exiſtens in ore examen apum figentiũ B aculeos,niſi auditores?Qui quidem dũ reficiuntur fauo cœleſtis doctrinæ,aduerſus concionatorem aculeos acuũt, vt pungant. Vnde & dicere poſſunt cũ regio Pſalte, Circundederũt me ſicut apes,& exarſerunt ſicut ignis in ſpinis, & in nomine Domini, quia vltus ſum in eos. Nam non ſolum aculeis linguarum ſolent impetere cõcionatores,verum etiam ingenti igne ſuccenſi ſtomachantur in eos:cęterum non propterea debent animum deſpõdere: ſubiungit enim regius Pſaltes, Et in nomine Do- C mini vltus ſum in eos.Habeant concionatores Deum ſuum prę oculis,& nihil eſt,quod timeant,quia,Sub vmbra alarum ſuarum proteget eos.Referũt Philoſophi naturales, homines perunctos cum oleo trito aſparago minime pungi ab apibus. Quid oleum,quo curantur vulnera, niſi concionatoris verba? Quid aſparagus ſpinas proferens pungentes, niſi reprehenſiones ſunt? Proferant concionatores hoc oleum tritũ, & quamuis pungant auditores,minime ab ipſis repungi poterũt. Irati ſunt Nazareni contra Chriſtum, & quamuis, *Eiecerunt extra ciuitatẽ,& eduxerunt vſ-* D *que ad ſupercilium montis, ſupra quem ciuitas illorum erat ædificata,vt præcipitarent eum.Ipſe per medium eorum tranſiens,*nihil accepit nocumenti.

Iudi.14. *Pſa.117* *Pſal.57.*

Præterea obſerua frater mi,quid dicat de ira horum hominum Nazarenorum inuidentiũ Chriſto,nempe, quod *repleti ſunt ira*: non ait, irati ſunt, ſed, *repleti ſunt*; vt iram,ſignificet,ad extremum perueniſſe cumulum:& nõ ſolum eſſe iratos in corde,verum etiam in facie

cie

cie, in oculis, in ore, in manibus, in pedibus; & deniq. nihil fuiſſe in toto homine ſiue internum, ſiue externũ, quod non ſcanduerit ira. Cor fumabat per inflammatos oculos, intellectus ratiocinabatur, vindictæ genus excogitans, voluntas odio proſequebatur, memoria repetebat, iraſcibilis methas egrediebatur rationis, lingua effrænis erat, manus Chriſtum apprehendũt, greſsibus pedum impellunt. O miſerandam ſortem hominis iracundi, in quo nihil inueniꝛes tranquillum, & ſedatum; ſed omnia ſunt conturbata. Et quemadmodum argentum viuum minime cõquieſcit, quin huc, atq. illuc diſfluens, diſcurrat: Ad eundem modũ & homo ira perſitus. Et quemadmodum in mari tempeſtate concitato nihil eſt non perturbatum, piſces, aquæ, littora, ipſumque profundi arenoſum lutum: Ad eundem modum miſer homo iratus totus vndique tẽpeſtate nimia iactatur, cor ebullit bili, animus denique exardet atque olla ſuccenſa. Vnde in illum quadrat,

Iſai. 57. quod de impio ait Iſaias, Impii quaſi mare feruens, quod quieſcere non poteſt. & redundant fluctus eius in cõculcationem, & lutum. Non eſt par impiis dicit Dominus Deus. Videtur ſane Iſaias ſermonem texere præcipue de homine ira perturbato. Quoniam homines irati præcipue pacem turbant; & quãdiu hoc morbo peſtifero laborant, minime pacem habere poſſunt. Merito igitur ait noſter Lucas, *Repleti ſunt omnes ira*. Quoniam iſti vaſa ſunt diaboli. Quemadmodum enim Deus habet vaſa Spiritusſancto plena, hoc eſt, viros ſanctos, & pios, vt Eliſabeth matrẽ Baptiſtæ, & Stephanum, & alios, vt interim plenitudinem D. Virginis miſſam faciamus: quoniam ſuperat omnem plenitudinem: Ad eundem modum, & diabolus ſua habet vaſa, plena quidem iniquitate, & veneno. Sic namque ait ſanctus

Act. 13. Paulus de Elima Mago, quærente auertere Proconſulem a fide. O plene omni dolo, & omni fallacia, fili diaboli, inimice omnis iuſtitiæ. Sic etiam & vates

A Michæas inquit, Diuites eius repleti ſunt iniquitate. Quia quemadmodum vas aliquo liquore plenum, etiam externam ſuperficiem ſuam inundat, atq. etiam aquam per omnes externas partes effundit: Ad eundem modum peccatores omni ex parte, & vndique peccatum aſpirãt: ſed multo execrabilius hoc habet in iracundia, quæ non ſolum cor concitat ad odium, verum etiam & manus ad infligenda gladio vulnera, & homicidia patranda.

B *Et ſurrexerunt, & eiecerunt illum extra ciuitatem, & duxerunt illum vſque ad ſupercilium montis, ſupra quem ciuitas illorum erat ædificata, vt præcipitarent eum.* Optime obſeruat Caietanus, ſurrexiſſe Nazarenos, non quidem quia Chriſtus finem dicendi fecerit, ſuamq. perorauerit concionem; ſed ex furore: quod quidem fecerunt, vt maiori afficerent contumelia, & iniuria; quemadmodum ſi concionatore verba faciente ad populum, omnes audientes eum exurgant, neque expectent concionis

C finem. Et opinor, ſurrexiſſe non ſine ingẽti tumultu, & vociferatione. Quod ſi verum eſt, Nazareth eſſe ædificatam ad latera, ſeu ad radices montis Thabor, iam hinc diſces, feros, & incompoſitos Nazarenorum mores. Solẽt enim homines montana loca, inhabitantes acriores eſſe, & aſperiores, magiſque proiectos ad iram; quod neſcio quid habeat montium aſperitas cohęrens cum aſperitate morum. Vnde experientia nos docet, homines montanos, Hiſpane, *Los Montañeſes*, magis furibundos,

D & vindictæ ſumendę auidiores. Creſcit autem horum hominũ furor ex mora, & tarditate, qua peruenerint ad ſupercilium montis. Videtur enim peccatum cordatum, vt ita loquar, Hiſpane, *Peccado de acuerdo*. Nam ſolent homines ſubito irati ex inſperato ſe ipſos pręcipites dare in baratrum iræ, eximere gladium, percutere, & denique occidere. Quia, vt dixit Poeta, Ira furor breuis eſt; ſed quando lente redditur, ita furioſior, & concitatior haud parum aggrauat

aggrauat peccatum; quod non repenti na ſit ira, ſed ex præmeditato procedat. Eleganter autem omnes circunſtantias huius deteſtandi criminis contexit noſter Lucas. Primam quod ſurrexerint, alteram quod eiecerint, tertiā extra ciuitatem, quartam quod duxerint Chriſtum ſuper montis ſuperciliū, vt ciuitas, quæ aliorum erat refugium, Chriſto acerbiorem mortem præcipitātionis darent.

Ad mores. Ad morum inſtitutionem multa hîc habes implicata. Primum quemadmodum ira non permittat hominem ſedere, hoc eſt, quieſcere. Qui enim ſedent maiori fruuntur otio, & tranquillitate. Et quidem hoc deberent animaduertere homines permittentes ſe ab ira gubernari, & ferri, quod nullam habent irati tranquillitatem, neque cum familia, neque cum vicini, neque in mēſa, neque in lecto; ſed quemadmodū fons quidam in Sicilia eſt miranda natura, quoniam quocunq. turbine flante inundat magnis fluctibus: Ad eundem modum iracundi non ſolum minima occaſione, verum etiam citra iram mente totus efferuet, bibit enim ex alio fonte Thraciæ, cuius aqua, licet videatur lucida, & perſpicua, ſi quis tamen ex ea biberit, totus inficitur, & perturbatur. Et ſicut ſi iacias perexiguum lapidem in fontem, in cuius profundo cęnū eſt, ſtatim tota aqua redditur obſcura, & cęnoſa, multoſque facit circulares orbes in vndis: Ad eundem modum Chriſtus perexiguus lapis de monte abciſus ſine manibus, iniectus in corda Nazarenorum, quod plena erant cęno, & luto inuidiæ conturbantur, & iniuriarum luto contendunt, quantum in ſe eſt, cōſpurcare Chriſtum.

Ariſt. de admirādis audi tu. 51.

Ariſt. de admirandis auritu 117.

Dani. 2.

Præterea vides, quemadmodū, quia principio non frænarunt furorem, paulatim in maiora peccata labantur. Deteſtandum quidem crimen patrarunt, quando ſurrexerunt ex furore contemnentes doctrinam Chriſti. Deinde delictum ſuſcipit incrementum, quoniam proceſſerunt ad iniectionem manuum

A in Chriſtum, mox & atrocius fit peccatum, dum ducunt illum vſque ad ſuperciliũm montis, probris, & contumeliis afficientes, & tandem ad extremū malitia peruenit incrementum, volentes Chriſtum præcipitare. Quando igitur iratus fueris, da operam pro viribus, vt ſtatim in principio ignē extinguas tolerantiæ aqua. Vnde Chilō ille ſapientiſsimus, referente Laertio, docebat, vincendam eſſe iram, quod is affectus ſit cæteris potentior; quā ſuperare fortius eſt, quam hoſtem armatum deiicere: neq. minus exitii mortalibus ſit ab ira, quam ab hoſte. Et Bias Prienęus dicebat, Bono concilio maxime iracundiam cōtrariam: quod homo iracundus vacuus ſit omni concilio. Et Plato Philoſophus ſapienter auditores ſuos admonebat, vt iratos ſe in ſpeculo cōtemplarentur. Nam cum faciem ſuam furibundam per omnia phrænetico ſimilem viderent, eo dedecore territi, in poſterum ab iracundia facile ſibi temperaturos.

B

C Præterea obſerua, quemadmodum ſe geſſerat Chriſtus cum Nazarenis maximo furore concitatis: non enim dicitur, quod reſtitit, aut aliquod verbum reiecerit, vel pedem figerit renitēs iræ, ſed patienter tulit ferrū. Vnde noſter Euangeliſta hoc verbo vtitur, *Duxerūt illum*: quo verbo ſignificat, quaſi ſua ſponte ductū. Quo verbo maxima Chriſti patientia detegitur, qui noluit, cum poſſet, vindictam ſumere de inferentibus ſibi iniuriam.

D Præterea dum legis, *Vt præcipitarent eum*, optime obſeruat Caietanus, in vniuerſa Scriptura Euangelica nullibi inueniri, fuiſſe Ieſu iniuriam facti irrogatam, vſq. ad tempus mortis ſuæ, niſi a propriis conciuibus; imo nec tempore paſsionis ſæuierūt in Ieſum, niſi mediantibus miniſtris curiæ. Conciues autē propriis furiis acti ad præcipitandū eum de ſupercilio montis, concurrunt, factoque ducunt: & non ſolum attentant, vt Ieroſolymitæ poſtea bis attentarunt lapidare. Et Gerazeni quidem quamuis

quamuis paſsi fuerint damnum duorũ millium porcorum, non tamẽ auſi ſunt attentare aliquid contra Ieſum, ſed rogauerunt eum, vt diſcederet ab eis. Nazareni vero nullam paſsi iacturam præcipitare Ieſum conãtur. Ex quo diſces, nullum hoſtem nocentiorem conciue. Vt diſcas, quemadmodum tegerere debeas cum conciuibus tuis.

Ipſe autem tranſiens per medium illorũ ibat. Difficilis eſt huius loci explanatio, & ideo varie explanatur. D. Ambroſius explanat, quod non fuerit inuiſibilis factus, ſed mox vt aſcenderat Chriſtus per medium illorum, mutata ſubito, vel obſtupefacta furentium mẽte, deſcendit: neq. mirũ. Si enim Deus comburendi vim frænat in fornace ardentiſsima igne ſuccenſa, ita vt non combureret, neq. capillum trium puerorum attigerit; & leones, ad quos coniectus fuerat Daniel deuorandus miteſcunt: quid mirum, ſi Chriſtus diuina ſua virtute cõpreſſerit furibũdos illos animos Nazarenorũ, ne valerent Chriſtum attingere. Quod ſi viperæ, & aſpides, & aliæ id genus ſerpentes Ebuſi terra fugat, vt inquit Plinius; quid mirum, ſi iſtos venenatos coercuerit, ne in Chriſtum manus iniicerent. Non ſecus opinatur Lyranus, & ait, quod virtute diuinitatis, qua poterat ſic ſe ſeruare illæſum, quando volebat, per medium Nazarenorum tranſiuit. Venerabilis Beda ait, quod Dominus de manibus eorum elapſus, de vertice mõtis deſcendit, & ſub rupe latuit, quæ ſubito ad tactum dominicæ veſtis ſubterfugit, & inſtar ceræ ſoluta, quendam ſinũ effecit, hoc eſt, cõcauitatẽ, in qua Chriſti corpus receptum eſt. Tradit autẽ ad conciliandam huic rei fidem, in eo loco omnia lineamenta, & rugas veſtis, & pedum veſtigia in rupe hactenus apparere: atque ita, inquit, teſtari, qui rupẽ viderunt. Alii autem, quos ſequitur Caietan. nihil aliud, dicũt, ſignificari in his verbis, *Ipſe autem tranſiens per medium illorum ibat*, quam quod inuiſibilem illis ſe reddiderit Chriſtus, poſt quã fuit

Plin. li. 3. cap. 5.

A in ſupercilio montis: & ſic per medium tranſiens, iuit quo voluit, remanẽtibus illis deluſis, vt vel ſic occaſionem reſipiſcendi haberent. Bene autem obſeruat Ambroſius, vna cũ multis aliis ſanctis Patribus, Chriſti paſsionem, non ex neceſsitate fuiſſe; ſed voluntariam, ex hoc loco; neque captũ a Iudæis, ſed a ſe ipſo oblatum. Etenim quando vult capitur, quando vult elabitur: quando vult ſuſpenditur, quando vult non tenetur. Volũtatis igitur eſt, quod capiatur, quando vult: Diuinitatis autẽ eius eſt, quod non captus ſit.

B Ad componẽdos autem mores, ſicut ſupra patefactum eſt, quam grande, deteſtandumque peccatum ſit inuidia, & in quam peccatorum abyſſum præcipitet ira, nunc Aſſertor noſter elegantiſſime ſuo exemplo nos docet, quemadmodum nos gerere debeamus cum inuidis, & iracũdis. Duo autem remedia præcipue hic ſunt implicata. Alterum eſt ſilentium, & taciturnitas in iniuriis. Non enim legis, quod Chriſtus aliquod verbum reſponderit inuidis ſuis æmulis; ſed tacuerit. Nullũ enim efficacius

Ad mores.

C remedium ad ſopiendã litem, & rixas, quas inuidi, & iracundi excitant, taciturnitate. Vnde regius Pſaltes hoc modo fuiſſe ſe præmunitum oſtendit, cum ait, Qui inquirebant mala mihi, locuti ſunt vanitates, & dolos tota die meditabantur. Ego autem tanquam ſurdus non audiebam, & ſicut mutus non aperiens os ſuum. Et factus ſum, ſicut homo non audiens, & non habens in ore ſuo redargutiones. O exemplum ſuper aſtra extollendũ. Sunt enim cuncta verba regii Pſaltis maxime conſideranda, & ſcribenda in tabulis cordis noſtri: ideo, licet perpaucis, expendemus. Primo itaque ait, Qui inquirebant mala mihi: non ait, qui faciebant, ſed, Inquirebant. Quia enim Dauid ſilebat, mille artes excogitabant, vt mala inferrẽt tacenti in iniuriis: ſed Dauid intra patiẽtiæ inſuperabiles muros ſe recipiẽs, nõ timebat hoſtes, & inimicos ſuos. Eſt enim fortiſsima, & inſuperabilis arx

Pſal. 37.

D

patientia

patientia ad cuſtodiendas animas. Vn de Aſſertor noſter inquit, In patiētia ve- *Luca.* 21 ſtra poſsidebitis animas veſtras. Bene autem inquit & Dauid, æmulos ſuos locutos eſſe vanitates. Quoniam quando homo iniuriis tacet, vani proculdubio redduntur conatus inuidentium ęmulorum. Et quemadmodum quantūuis homo habeat catapultam, & linum ſiue funiculum ſuccenſum, quo traiicitur globolus, ſi tamen deſit puluis ſulphureus, & globulus plumbeus, quia vacua eſt, minime lædere poteſt, neque emittere pillulam plumbeam: Ad eundem modum quando homo tacet, quid quid dicat ęmulus, inanes reddūtur vires eius ad nocendum. Vnde Sapiens *Eccle.* 8. ait, Non litiges cum homine linguato, & non ſtrues in ignem illius ligna. Optima proculdubio eſt comparatio. Appellat enim hominem linguatum ignē; verba autem accipientis iniuriam ligna. Quia quemadmodum ſi ab igne ſepares ligna, ſtatim extinguitur: Ad eūdem modum ſi nihil reſpondeas te iniurianti, tandem bilis, & iracundia ſopiūtur. Certo ſcias frater mittot te globulos ferreos ad percutiendum, & transfodiendum dare hoſti, quot verba æmulis reſponderis: ex illis enim fabricat iacula contra te aduerſarius. Addit autem & regius Pſaltes, Ego autem tāquam ſurdus nō audiebam, & ſicut mutus non aperiens os ſuum. Ecce duas feneſtras clauſas, per quas ad animum intrat venenum vipereum linguæ mordacis, & iracundæ; aures, & os; occluſit aures, ne audiret tanquam ſurdus; compreſsit labia, tanquam mutus, nihil reſpondens ad conuitia, & iniurias. Agnouit enim, per has fores ſi non ſeris patientiæ claudantur, actum eſſe de iniuriato, inſuper etiam & de iniuriante. In *Cantic.* 8 Canticis ait Sponſus, Soror noſtra paruula eſt, & vbera nō habet. Quid faciemus ſorori noſtræ in die, quando alloquenda eſt? Si murus eſt, ædificemus ſuper eum propugnacula argentea; ſi oſtium eſt, compingamus illud tabulis cedrinis. Peruenuſte docet cœleſtis Spō-

A ſus, quemadmodum nos gerere debeamus, ſi quando nobis irrogetur iniuria; & aduerſum nos verba ad impatientiā excitantia æmuli profuderint: primum debere nos agere, atque paruulos, qui viribus carent ad nocendum, & lingua ad regerendas iniurias: & ſolū hoc habent remedium, & ſolatium, confugere ad gremium matris plorādo: Sic etiam & nobis iniuriis laceſsitis debet eſſe refugium noſtrum Deus. Ipſe namq. ait, Mihi vindictam, & ego retribuam. Sic *Rom.* 12. B confugiebat regius Pſaltes, ait quippe, Deus, qui das vindictas mihi, & ſubdis *Pſa.* 17. populos ſub me; liberator meus de inimicis meis iracūdis. Ecce, non ait, Ego ſumo vindictā; non enim par pari referebat, malum pro malo reddēdo, ſed cauſam Deo remittebat iniuriæ, hinc rurſus ait, Dediſti mihi clypeum ſalutis tuæ; & manſuetudo mea multiplica *Reg.* 22. uit me. Quid eſt iſte clypeus ſalutis, niſi patientia? Hoc enim ſemper ſe protegebat ab inimicis. Vnde id apertius declarans ſubdit, Et māſuetudo mea mul C tiplicauit me. Multiplicare autē, dixit, pro, auguſtum me feciſti, & latiſsimo corde ad ferendas iniurias. Ait itaque cœleſtis Sponſus, docens, quemadmodū nos gerere debeamus in iniuriis. Eſt ſoror noſtra paruula, & vbera nō habet, hoc eſt, atque infans, ſiue puellula ſe gerit. Quando itaque ad hunc modū agit, quando alloquitur, & impetitur iniuriis, quid faciemus illi? Reſpondet, Si murus eſt, id eſt, Quia murus eſt. Con D ditionalem namque, Si, poſuit pro cauſali: quod frequens eſt in ſacris Bibliis. Neque dixit, ſi muros habet, ſed, Si murus eſt, atq. ſi apertius dicat; eſſe ipſam patientiam, & non ſolum patientem, ſiue tollerantem iniurias. Ad exaggerationem enim eximię patientię eam murum, hoc eſt, patientiam appellat. Igitur ſi adeo æquanimiter fert contumelias, & iniurias, vt ſit atque ipſa tollerantia, ædificemus ſuper eā propugnacula argentea, ideſt, muniamus illam multis teſtimoniis Scripturæ ſacræ: hæc enim ſunt fortiſsima propugnacula; Eloquia enim

enim Domini argentum igne examina A rum, ait regius Pſaltes, poſteaquã hæc ædificauerat propugnacula. Quia oſtiũ debet habere murus, per quod ingrediantur, & egrediantur res, huiuſcemodi oſtia, quæ ſunt ſenſus externi, nẽpe, aures, oculi, os, compingamus tabulis cedrinis. Significat autẽ per has cedrinas tabulas egregiam animi celſitudinem ad ferendas æquo animo iniurias. Cedrus enim cæteris arboribus procerior eſt, & altior. Significat deinde, nunquam æquo animo ferentes iniurias a vermibus corrodi conſcientiæ: quia id genus arbores minime a teredine, ſi ue verme lędũtur. Noſter igitur regius Pſaltes optime inquit, Tanquã ſurdus non audiebam, & ſicut mutus non aperiens os ſuum. Quia iſtas duas ianuas auditus, & loquelæ compigerat, ne intra cordis domicilium ingrederentur ad nocendum iniuriæ. Chriſtus itaque tacens, & nullum verbum reſpondens, exemplum ſingularis tollerantię ſe exhibuit. Vt diſcamus in iniuriis tenere ſilentiũ. Inter alia Chriſti egregia præcepta Principem locum tenet inimicorum dilectio. Ipſe enim inquit, Ego autem dico vobis, Diligite inimicos veſtros. Nihil autẽ amplius referat dilectionis magnitudinẽ erga inimicos, quam ſilentium. Hinc antiqui Sapientes pingebãt Venerem habentẽ ſub pedibus teſtudinem, qua ipſa Venus ſuſtinebatur, & fulciebatur; neque gradum mouebat, niſi fulta teſtudine. Quid Venus niſi amor? Quid teſtudo niſi ſilentium? Antiqui namque Sapientes, hoc poſuere ſilentii ſymbolũ, quod id genus animal nullam edat vocem, & ſemper ſit taciturnum. Et optime taciturnitas teſta duriſsima circuntegitur: quia qui in

Prou. 16 iniuriis ſilẽtes ſunt, inſuperabili, & fortiſsima armatura ſunt circundati. Melior eſt namque vir patiens viro forte, & qui dominatur animo ſuo expugnatore vrbium. Bene igitur Venus, id eſt, dilectio ſuper teſtudinem collocatur. Quia & indicium dilectionis eſt taciturnitas, & clypeus inuincibilis: Ad hunc modum per medium æmulorum ſuorum ibat Chriſtus. Et bene dicitur, *per medium*, & nõ, per angulos, ſiue, per extremas æmulorum partes, ad ſignificandam egregiam tollerantiæ fortitudinem. Quemadmodum enim ſtrenuus Dux, vt doceat milites ſuos, quo pacto fortes debeant eſſe in prælio, non aggreditur extremam partem cunei inimicorum, ſed per medium tranſit inuicto animo: Ad eundem modum Chriſtus bene per medium tranſit: vt nos doceat, quemadmodum, clypeo patientiæ muniti, inimicos ſuperare debeamus.

B Præterea obſerua, Chriſtum non ſtetiſſe in medio inimicorum, aut figiſſe gradum, ſed ibat. Quo verbo, admirandam nobis tradit doctrinam ad vincendos ęmulos noſtros, nempe, non ſtare, ſed ire. Et quomodo ibat? Nec dubito concito gradu. Nullum enim ingenium maius, nulla dexterior ars ad vincẽdũ, quam non permanere inter æmulos cõuiciantes, ſed celeriter ab his elabi, & euadere. Hoc enim modo non ſolũ nobis, verum etiam inimicorũ ſaluti proſ-

C picimus. Et quidem ſi videas aliquem hominem cum alio contendentem, & æquo animo ferentem iniuriam, neque verbum aliquod reſpondentem; & ab eo quæras, Cur non reſpondes ad tot iniurias, & contumelias? Reſpondebit, Familiam habeo, vxorem, & filios, & diuitias: igitur ne perdam me, meamq. domum, præſtat tacere, quam reſpondere. Commendanda eſt proculdubio hæc prudentia cum patientia coniuncta. Plus tamen habet prudentiæ, quam

D patientiæ, neque illa patientia extremũ patientiæ culmen attigit, ſed fere medio itinere ſuccumbit. Quando ergo egregiam perfectionem, nimiumq. cõmendandam attingeret tollerãtia? Proculdubio quando plus proſpicitur ſaluti æmuli, quam propriæ. Vnde ſi homo ille, qui inter iniurias tacebat, interrogatus, cur non reſponderet iniurianti, dixiſſet, ne ille homo ſe ipſum, & ſuam familiam, & animam ſuam perdat; hic,

hic

hic lapis Lydius eſt, reſerans tollerantiæ ſingularem valorem: Ad hunc modum ibat Chriſtus per medium æmulorum ſuorum. Si autem quæras, Ieſu bone, cur non reſpondes ęmulis, & taces inter opprobria? Num eſt, ne te ipſum perdas? Abſit. Illi enim ſalua ſunt omnia, ſed elabitur e manibus inimicorum, ne illi ſe ipſos perdant opprobriis homicidium Chriſti coniungentes. O admirandam charitatis Chriſti erga æmulos ſuos amplitudinem. Quis enim id vnquam ante oculos habuit, vt magis attendat proximi commodis, & ſaluti, quam propriis. *Ibat* ergo Chriſtus, *per medium* inimicorum, & non ſtabat in medio eorum, duabus de cauſis. Altera eſt, ne æmuli ex vno crimine ad aliud tranſirent multo grauius, nempe, in homicidium, condolens illorum miſeræ iracundiæ. Altera vero eſt, vt doceat nos, non permanere inter nos afficientes probris, & iniuriis: ſed ab illis nos auertere, ab eorumque conſpectu ſubducere feſtinanter. Solent homines multo ſecus facere; & eſto relinquant iniuriatores ſuos, pedetentim ab illis recedũt, & ad quodlibet prolatum verbum non ſolum faciem, verum etiam ſe totos conuertũt, vt iniuriam iniuria depellant. Non ſic Aſſertor noſter, ſed, *per medium ibat*, neque gradum figebat, aut ad æmulos ſuos faciem conuertebat. Agnouit enim, id eſſe in maximum æmulorum detrimentum. Atque ita etiam agendũ eſſe docet Apoſtolus dicens, Nulli malum pro malo reddentes. Si fieri poteſt, quod ex vobis eſt, cum omnibus hominibus pacem habentes; non voſmetipſos defendentes, chariſsimi, ſed date locum irę. O aureis literis exarandam ſententiam in animis humanis. Primum ait Apoſtolus, non eſſe par pari referendum, quando aliquis nos afficit iniuria, ſed pro malo bonum eſſe reddendum: ſubiungit autẽ, Si fieri poteſt, quod ex vobis eſt, cum omnibus hominibus pacem habentes. Egregie inquit, ſub cõditione. Si fieri poteſt, &

Rom. 12.

A quantum ex vobis eſt. Agnouit enim, rem eſſe difficilem, cum omnibus hominibus pacem habere, quantũ eſt ex parte aliorum, licet nos ex parte noſtra pro viribus demus operã ad ſtabiliendam pacem: adeo enim interdum ſunt homines minime cohærentes ad pacẽ, vt id ſit arduum, nimiumque difficile. Et quemadmodum lutum non cohęret cum argento, neque perfectam vnionẽ ſuſcipiunt: Ad eundem modum inuenies aliquos homines inſtar luti, qui

B cum viris piis, & iuſtis minime patiantur inire concordiam, & pacem. Quid igitur tunc nobis faciendum eſt, quando per alios ſtat non habere pacem? Obſerua, quid dicat Apoſtolus. Non vos metipſos defendentes, chariſsimi. O verba de cœlo dilapſa. Solent homines, quando iniuriis afficiuntur, & opprobriis, ſi interuenias, ne cum iniuriatore decertet, reſpondere, Non poſſum non me defendere, illique vicem rependere. Ait tamen Apoſtolus, ad hãc retundendam excuſationem, Non vos

C defendentes. Atq. vt in hanc ſententiã eos alliciat, vtitur verbo tenerrimo, cuiuſmodi eſt, chariſsimi. Et cuinam ſunt chariſsimi? Vtique Deo, intellige, & etiam æmulis iniuriam irrogantibus. Nullum enim maius, dilectionis indicium, vt diximus, quam æmulorum proſpicere ſaluti. Vt autem vehementius nos alliciat ad fugiendam hanc defenſionem ſubiungit Apoſtolus, ſed date locum iræ, hoc eſt, cedite iræ iniuriantium. Et quomodo cedendum

D eſt? Proculdubio nos auertendo ab iniuriatore, imo fugiendo. Quemadmodum enim quando eques exagitat equum in celerrimo curſu, vociferatur, & clamat, cedite locum, Hiſpane, *Quando el cauallero corre, va dando bozes, aparta, aparta*, & homines ex ipſa via non lento, ſed concito gradu cedunt locum. Ad eundem modum quid ira eſt, niſi equus indomitus? Quando autem ſuper hunc equum aſcendit homo, quid nobis faciendũ eſt? Ait Apoſtolus, Date locum iræ. Eſt enim effrænis

frænis equus ira, & qui facile fertur præceps, aduerſus omnes illi ſe obuiã offerentes. Docet itaque Apoſtolus, nõ vtcunque fugiendam æmulorum iram in his verbis, Date locum iræ; ſed quã celerrime fugiendam. Prouerbium eſt, Vnum eſt currere, aliud autem fugere, Hiſpane, *Vna coſa es correr, y otra coſa es huyr*: quia qui fugit pernitius, & velocius currit: Ad eundem modum nobis agendum eſt, quando iniuriis nos impetunt æmuli. Sancta illa fœmina Rebecca cernẽs futuram rixam, & acrem litem inter duos fratres, & filios ſuos Iacob, & Eſau; quia agnouit, Eſau nimium proiectũ ad inferendas iniurias fratri Iacob, neque ſiſtendum, donec fratrem occideret, vocauit Iacob, quod eſset magis dilectus, & primogenitus, in benedictione paterna, & ait illi, Ecce, Eſau frater tuus minatur, vt occidat te. Nunc ergo, fili mi, audi vocem meã & conſurgens fuge ad Laban fratrem meũ, habitabiſq. cum eo dies paucos, donec requieſcat furor fratris tui, & ceſſet indignatio eius. Cur vtroque orbabor filio in vno die? Ad eundem modum ſancta mater Eccleſia, cuius typus eſt Rebecca, admonet, & ſuadet filios ſuos, qui hæredes ſunt primogenituræ regni cœlorum, vt ſe auertant a ſuis fratribus, & proximis, ſi quando inciderit litis, & diſcordiæ occaſio. Docet autem, non quouis modo homines auertendos, ſed arripiendam fugam. Conſurgens, inquit, fuge, fili mi, & audi vocem meam. Quoniam quam velociſsime debemus nos ſubtrahere a cõſpectu æmulorum, quando nobis irrogant iniurias. Hoc autem non ſuaſit ſancta fœmina Eſau; quia agnouerat, hunc hominem nimium eſſe ad vindictam ſumendam proiectum, neque obtemperaturum matris conſilio: ſed Iacob, qui nimium erat obediens maternis conſiliis, inſtituit, & inquit, Fuge: non ait, Vade; neq. ait, Curre, ſed, Fuge: ad ſignificandã extremam celeritatem, qua debebat effugere manus fratris ſui. Addit autem ſancta fœmina,

Gene. 27

A odium paucis diebus extinguendum; & furorem remittendum; Habitabis cum eo, inquit, dies paucos, donec requieſcat furor fratris tui, & ceſſet indignatio eius. Eſt enim iracundia breuis furor, vt dixit Poeta. Et tandem quemadmodum fluuius in vndãs ex multa pluuia, denuo facta ſerenitate, recipitur intra alueum, & conſueto delabitur curſu: Ad eundem modum debet animus hominis miteſcere; eſto aliquando præ fragilitate humana ira tumeſcat. Indignum enim eſt pectore Chriſtiano, non mitigare furorem, & non ceſſare indig-

B nationem. Denique ſubiungit Rebecca, vt alliciat Iacob ad aſſentiendũ ſuo conſilio, Cur vtroque orbabor filio in vno die? Sic & Eccleſia, & Chriſtus, quando conſulunt, & præcipiunt, recedendum eſſe ab homine iniuriante, dicunt hæc eadem verba, Cur vtroque orbabor filio in vno die? Hoc eſt, Cur iniuriam inferens, & iniuriatus vicem iniuriæ repẽdens in vna lite, & rixa interibunt? Et certe mortem animi incurrere vtrunque, haud dubium eſt; crebro autem & mortẽ corporis obire ex-

C perimur. Alterũ enim alterum, exemptis gladiis videmus aggredi, ſeſeque confodere.

Præterea ex hoc loco liquet, æmulos homines, & inuidos duriores eſſe ipſis ſaxis. Nam quando Chriſtus per medium æmulorum ibat, vt inquit Beda, ipſa ſaxa inſtar ceræ liquefacta ſunt, & Chriſtum ſuſceperunt: æmuli autem in ſua duritiæ adamantina permanſerunt. O ſilicea præcordia hominum, & ſuperantia Hyrcanarum tygrium du-

D ritiem. Equidem nihil durius humano corde; de quo illud Iob dicere poſſumus, Cor eius indurabitur, tanquam lapis, & ſtringetur quaſi malleatoris incus. Non enim emollit aut precibus, aut minis futuri extremi ſupplicii. Et quidem virga Moſes e petra eduxit aquam: noſtra autem corda adeo ſunt ferrea, vt neque virga diuinę iuſtitię percuſſa aquam dent in liquefactionis ſignum. Demum quando audis

audis, ſaxa ipſa recipere Chriſtum, & tueri ab inuidentium æmulorum manibus, diſce tu quoque protegere, & defendere homines innocentes, & inſontes. *Et deſcendit Capharnaum ciuitatem Galilææ, ibique docebat illos Sabbathis, & ſtupebant in doctrina eius, quia in poteſtate erat ſermo ipſius.* Nihil obſtitit ira, & furor Nazarenorum ne, Chriſtus in aliis ciuitatibus doceret, & miracula patraret: nam relicta Nazareth, ad exteros ſe contulit; quoniam conciues indignos ſe exhibuerunt Chriſti doctrina, & conuictu. Cur autem hanc ciuitatem Capharnaum elegerit præ aliis ciuitatibus, oſtenditur apud Matthæum nempe, vt adimpleretur oraculũ Iſaiæ, Terra Zabulõ & terra Nephtalim, via maris trans Iordanẽ Galileæ gentiũ. Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: & ſedentibus in regione vmbræ mortis lux orta eſt eis. Quia itaque Capharnaum erat in finibus Zabolon & Nephtali, iuxta oraculum Iſaiæ, Chriſtus venit Capharnaũ. Peculiariter autem dicitur quod *docebat Sabbathis*, vt Sabbatho reſtauret, & reficiat totum mundum, & non quieſcat, ſicuti quando perfecit vniuerſam creaturarum machinam, vt inquit Venerabilis Beda: & iam noua creatura incipiat recreari, vbi vetus creatura ante deſierat: atque in hoc quodammodo ſe creatorem oſtendit Chriſtus, qui opera operibus intexit, & proſequitur opus, quod iam inceperat; & die ſeptimo, hoc eſt, Sabbatho, in quo quieuerat ab vniuerſo opere, quod patrarat, exorditur rurſus multo iucundiorem & mirabiliorem in vniuerſo fabricam, nempe, hominum ſalutem. Quod autem dixit, *docebat illos*, operis continuationem implicat: neq. enim vno, aut altero Sabbatho, ſed pluribus *docebat.* Confirmabat autẽ Chriſtus magnis miraculis ſuam doctrinam, tantaq. erat doctrinæ confirmatæ miraculis amplitudo, vt homines in ſtuporem rapti admirarẽtur. Et ne quis crederet, ſtupere temere, & abſque fundamento in

A doctrina Chriſti, ſubiungit, *quia in poteſtate erat ſermo ipſius*, hoc eſt, ſolo ſermone faciebat miracula, & huiuſmodi poteſtas conceſſa ſermoni Chriſti doctrinam reddebat ſtupendã, quod nuſquam alii Prophetæ ad eum modũ docuerant. Inſtituendis moribus non nulla offert locus iſte. Primum vides, quemadmodum Chriſtus non propter perſecutionem Nazarenorum deſtiterit a prædicanda lege Euãgelica, & patrãdis miraculis. Quemadmodũ enim artifex vitriarius, licet vnum, aut alterum vas confringatur iuxta fornacem, B non relinquit inſtrumenta ſua, neque deſinit fabricare vaſa: Ad eundem modum declamator Euangelicus, exẽplo Chriſti non debet animum deſpondere, ſed perſeuerare in ſpirituali fabrica conuertendi homines ad Deum licet videat aliquos non proficere, & deteriores fieri doctrina ſua.

Præterea vides, quemadmodum nunquam ab omnibus vir iuſtus deſeratur. C Perſequebantur Nazareni Chriſtum, & præcipitare volebant, tamen Capharnauitę illum ſuſcipiũt, audiunt, & venerantur, & ſtupent in doctrina eius. Sic ſanctus Ioſeph odio habitus fratribus ſuis in terra Sichem, poſtea in terra Aegypti magni æſtimatur ab Aegyptiis. Sic etiam & Saul perſequitur Dauidem, tranſmeauit ad Achis regem Geth, & benigne ſuſceptus eſt vna cũ tota eius familia; & donauit illi ciuitatem Siceleg. Nuſquã enim reliquit Deus viros iuſtos ita deſtitutos, vt omni careant auxilio.

Præterea dum audis, *Ibi docebat illos* D *Sabbathis*, tria docet. Primum, diẽ feſtũ præcipue dicandum, vt diſcas diuinam legẽ. Sabbatis; enim docebat Chriſtus. Secundũ nõ ait, Docebat hunc, aut illum, ſed docebat illos: publice enim, & in frequenti hominum conuẽtu, & non in angulis docebat. Tertiũ, non exiſtimes, frater mi, ſubito te futurũ in diuina lege inſtructum; tempore, & diebus opus eſt: nõ enim audis, quod Chriſtus vno, aut altero tantũ Sabbatho docebat,

docebat, ſed multis. Nemo enim repen- A te fit ſummus. Quis artifex etiam in viliſsimo artis genere, ſiue officio, vno, aut altero die peritus euadit? Nemo proculdubio. Quæ terra, mox vt ſuſcipit ſemen, fructum reddit? Quæ arbor denuo plantata profert fructum? Cultura opus eſt,& tẽpore, vt Chriſtus lignum vitæ in horto cordis tui plantatũ ferat fructus. Vt ager animi tui ſegetes reddat pluribus diebus opus eſt. Neq. miratur Deus tuus, aut iraſcitur, ſi ſubito,& ad prima concionatoris verba nõ cuditur in animo tuo, & in corde tuo Spiritus Chriſti. Vnde Apoſtolꝰ inquit, Velle adiacet mihi bonum; perficere autem bonum non inuenio. Non ait Apoſtolus, Facere bonum non inuenio, ſed, perficere. Nam quemadmodum paulatim procedit pictor, neque ſubito perficit imaginem: Ad eundem modum imago virtutum pingenda atque in mappa in corde noſtro, tempus requirit, neq. ſubito omnem ſuſcipit perfectionem.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus coniungat doctrinam cum poteſtate. Vbi duo implicat. Alterum eſt, ad condendã legẽ neceſſariam eſſe poteſtatem. Alterum vero, vt inquit venerabilis Beda, vt ſtupeant in doctrina cõcionatoris audiẽtes, neceſſaria eſt operum poteſtas, vt quæ docet verbo, operetur exemplo. Parum enim prodeſt loqui, ſi deſit facultas operis. Et quemadmodum monſtrum iudicares, ſi videres hominem vnum tantum oculũ habentem: Ad eundem modum ſi in concionatore non cernas niſi verba,& opera deſtituant illa, monoculũ iudicabis. Et queadmodum auis vna ala non poteſt volare,& in aera ſe erigere: Ad eũdem modum Euangelicus declamator duabus indiget pẽnis; altera doctrinę; altera vero operum. Et quemadmodũ inſtrumenta bellica, vt bõbarda, ſi globo careat ferreo,& ſolum eius audiatur tonitruum, non muros euertit, quãuis ignis ſuccenderit puluerẽ ſulphureũ: Ad eundem modum, licet declamator Euãgelicꝰ ſpiritũ habeat in verbis ignitũ ad docendum, ſi tamẽ opera non committentur verba, eius conciones bombardæ ſunt vacuæ minime deſtruentes ciuitatem Iericho. Non enim poteſtas eſt in ſolo ſermone, ſed in opere:& de hac poteſtate dicitur de Chriſto, quod *Poteſtas eius erat in ſermone*. Agnouit enim, muros ciuitatis Iericho eſſe deſtruendos, ſi Sacerdotes buccinis clãgant ante arcam fœderis Domini,& milites ſimul aggrediantur hoſtes. Nunquid poterant Sacerdotes buccinis perſonare niſi eas manibus portarent? Nequaquam. Manibus propriis ſemper ſuſtinenda tuba cõcio- B natoris eſt, hoc eſt, operibus fulciẽda. Manus enim opera ſignificant, vt auditores debellet. Videntes enim clangorem fieri ore,& manu Sacerdotum, milites animum ſuſcipiunt, & victoriam de diabolo,& vitiis reportant.

Et in ſynagoga erat homo habens dæmonium immundum, & exclamauit voce magna dicẽs, Sine, quid nobis, & tibi Ieſu Nazerene? Veniſti perdere nos. Scio te, quia ſis Sanctus Dei. Poſteaquã dixerat ſanctus Lucas in communi, Chriſtũ mul- C ta miracula operatum, quoniam ſermo communis parũ mouet, enarrat particularia miracula,& inter alia enarrat primũ expulſionem dæmonii. Solet autẽ Scriptura ſacra ſemper in his miraculis Chriſti liberandi homines arreptitios de poteſtate diaboli, aliquid peculiare coniungere ad ſignificandũ, quẽ effectum, aut operationem diabolus efficiat in homine: vt eſt illud, Erat Ieſus eiiciens dæmonium, & illud erat mu- D tũ. Appellauit mutum,& cęcum,& ſurdum; quia hominem reddebat, mutum & cæcũ,& ſurdum: Ad eundem modũ hic dicitur dęmonium immundũ propter effectũ, quem in hoc homine faciebat, nempe, reddere hominem immundum. Quę autẽ fuerit hęc immunditia, nos latet; quoniã de ea nihil dicit noſter Euangeliſta. Exiſtimo tamen, hanc immunditiam eſſe, vel quod iſte homo ſe ſordibus conſpurcaret atque ſus in voluntabro, vel, quia nudus erat, ſe to-

tum

Digitized by Google

tum obiiciens conſpiciendũ, quod impudicũ eſt, licet longe ſecus expendat Caietanus; exiſtimat enim, immundũ appellari, ad diſtinctionem, ab ſpiritibus mundis. Quoniã hoc nomẽ dæmonium, ſi obſeruemus nominis proprietatem, eſt commune bonis, & malis ſpiritibus: ſignificat enim ſcientem. Atq; vt Lucas ſignificaret, de quo dæmonio ſit ſermo, addidit, immundum: hoc enim pacto diſtinguitur diabolus, a mũdis ſpiritibus. Vſus tamen Chriſtianorum peculiariter hoc nomen dæmonium, ſiue dæmon attribuit ſolum ſpiritibus malis. Porro prior videtur germanior ſenſus. Sunt autem ſingula verba conſideranda; ait itaque, *Et in Synagoga erat homo habens dæmonium immundum.* Græca habent, pro dæmonium immundũ, Spiritum dæmonii immundi. Quæ verba apertius ſignificãt, additũ eſſe *immundum* ad exprimendum dæmonis effectum. Quod autem dicitur, *Erat homo habens dæmonium*, continuationem quandam dicit, qua implicatur iam pridem hominem poſſeſſum a dæmonio. Locutio enim verbi, *erat habẽs*, præteriti imperfecti indicantis modi, vt crebro obſeruauimus, perſeuerantiam ſignificat habendi. Neq; ſilentio præterit, vbi erat iſte homo, ſed ait, eſſe in Synagoga, licet prætereat, quiſnam adduxerit ad Synagogã. Subiungitur autem, quid dixerit, & quomodo dixerit diabolus, nempe, cum ingenti vocis clamore. Quod vero dicitur, *Exclamauit voce magna dicens, Sine*, Græce aduerbium eſt ſonans interiectionem exclamantis, ſeu dolentis. Noſter autem Interpres poſuit imperatiuum, *Sine*, ad ſignificandum affectum eius, qui torquetur, deſiderantis, vt Ieſus, qui torquebat ipſum deſiſteret a tortura. Hũc eſſe ſenſum, ſequentia verba declarãt, *Quid nobis, & tibi, Ieſu Nazarene? Veniſti perdere nos?* Atque ſi apertius diceret, Nos te non offendimus, tibi nõ nocemus, nulla nobis tecum eſt lis: igitur quorſum veniſti perdere nos? Neque mihi diſplicet interlinearis in hũc mo-

A dũ diſpũgens, *Quid nobis & tibi?* Hoc eſt, Quæ communicatio Chriſti ad Belial? Nobis tormenta, & tibi gloria. Venerabilis tamen Beda in hũc modum explanat, *ſine*, hoc eſt, paululũ a me vexando quieſce, *Quid nobis, & tibi*, cui nulla eſt ſocietas cum noſtra fraude? Et obſeruandum eſt, prius ſolum eſſe dictum, hunc hominem habere dæmonium vnum immundum: nunc autem non ait, Dæmon veniſti perdere me; ſic enim videbatur dicendum, ſed ait, *Perdere nos*, in numero multitudinis vt non ſolum ſermo ſit de multis; verum

B etiã de omnibus dæmoniis. An vero ex ſe ipſo hoc dixerit, procurans pro omnibus, ne torquerentur, an vero id præceperit Princeps tenebrarum, incertũ: certum tamen inter ipſos dæmones, etiam ſeruari principatus ordinem, & alios aliis ſubiici, ſecumque habere caput. *Scio te, quia ſis ſanctus Dei.* Græca habent pro his, *ſcio te quia ſis*, Scio te quis es: pater tamen eſt mendacii; minime enim hoc ſciebat, ſed tentando mentitur; vt vel ſic explorare poſſet

C quod in deſerto non valuit. Atque ex his verbis ſatis aperte liquet ſenſus præcedentium verborum. *Et conſummata omni tentatione, diabolus receſſit ab illo vſque ad tempus.* Satis enim liquet ex verbis diaboli, hoc eſſe tempus, quo rurſus tentauit Chriſtum? Quod ſi ita eſt, non erit ab re philoſophari, hoc dæmonium eſſe Satanam, qui rurſus redit ad certamen, vt exploret, ſit ne filius Dei: & quod antea in tentationibus prioribus non dixerat aſſeuerãter, ſed

D ſub dubio, nempe, *ſi filius Dei es*, nunc quaſi certus, quod explorauerit, affirmanter inquit, *ſcio te.* Hiſpane, *Ya te conozco.* Porro quod ſubditur, *ſanctus Dei*, explicatio aſſertiua eſt eius quod prius dixerat, nempe, *ſcio te.* Per hæc autem verba, *ſanctus Dei*, ſignificat, illum ſanctum, qui expectabatur a Iudæis, Meſſias videlicet filius Dei. Hæc autem locutio, *ſanctus Dei*, per nomen *Dei* adiunctum ex Scripturæ ſacræ phraſi, maximum dicit rei incrementũ; atq;

ita, vt maius eſſe non poſsit: vt eſt illud Iuſtitia Dei ſicut montes Dei, id eſt, maximi montes, atque illud, Cedrus Dei, id eſt, maxima cedrus; filii Dei, hoc eſt, nimium proceres.

Ad mores. Ad inſtruendos mores multa hic habes implicata. Primum obſerua, quẽadmodum dum Chriſtus docet in Synagogas, ibi inuenitur homo habẽs dæmonium, atque illud immũdum: quod propriȩ munditiei in templo requiſitæ oppoſitum maxime eſt. Erat enim præceptum de maxima mundicia his, B qui templa, vel Synagogas intrabant, atque hinc ſemper erat aqua prope fores, vt homines ſe purificarent. Vnde & Salomon mare æneum fabricatũ poſuit prope fores templi ad purificationem miniſtrorum templi. Vides ergo, quam callidus, & aſtutus ſit diabolus, qui, vbi maxima munditia requiritur, ipſe immundus ſtudet habitare, vt & ſordibus peccatores alios intingat. Et quemadmodum hirundines ex luto, & cœno in teſtudine Eccleſiæ deaurata C & prope vitreas feneſtras variis coloribus decoratas nidum extruit, ipſosque parietes, & pauimentum maioris ſacelli, ſuo ſtercore conſpurcant: Ad eundem modum diabolus nidiculari contendit præcipue in templis, & illic conuenienter excitare ad peccandum. Quorſum enim, aut quanam alia de cauſa dæmonium hunc hominem adduxerat in Synagogam, niſi vt oſtẽdatur, diabolum pro viribus dare operã, vt etiam in loco, vbi homines mundandi ſunt, coinquinentur, & ſordeant. Docet igitur hic locus, quã cauti eſſe debeamus, neq. fidere loci ſanctitati. Ibi enim inuenitur dæmonium extorquẽs etiam homines.

Præterea vides, quemadmodũ Chriſtus, poſteaquam in templo docuerat, & in Synagoga, cum diabolo decertat, illumque expellit ab homine, quẽ poſſederat. Quo ſignificat Chriſtus, nullum aliud eſſe dulcius muſicæ inſtrumentum, ad expellendum diabolum, *1. Re. 16.* quam audire doctrinam Euangelicam in Eccleſia. Hæc eſt vera cithara Dauid, ad cuius concentũ ſpiritus nequã exagitans Saul recedit ab eo. Quando igitur in anima ſentimus diabolum inhabitantem, ad eum eiiciendum foras nullus aptior locus Eccleſia, nullum pharmacum efficacius, quam audire ſacras conciones. Ibi enim dæmoniaci medicinam inuenient, ibi aſpis ſerpens antiquus incantatur, a declamatore Euangelico ſapienter, ne noceat, iuxta illud, Sicut aſpidis ſurdæ, & obturãtis *Pſa. 57.* aures ſuas. Quæ non exaudiet vocem incantantium, & venefici incantantis ſapienter. Et quemadmodũ, vt inquit *Plin. lib. 16. ca. 13 et lib. 7. cap. 2.* Plinius, ſerpentes quædã loca fugiunt & in illis minime cõſiſtere poſſunt. Vnde fraxinus illis inimiciſsima eſt, nam ſi claudatur gyro fronde, & igne ſerpens, potius in ignem, quam in fraxinũ fugit. Ad eundem etiam modum ſerpẽtes hominis ſaliuam fugiunt. Vera quidem ſaliua ad fugandum ſerpentẽ antiquum verba ſunt concionatoris, quæ diabolus fugit, vt feruentis aquæ contactum.

Præterea vides, dæmonium minime etiam in Eccleſia tacere, ſed exclamare voce magna. Ingens ergo in Eccleſia virtus, vt homo, qui antea loqui nẽſciebat, ſua referando peccata ſacerdoti, iam in Eccleſia loquatur, & aperiat, quantum animum, & cor excruciet.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus ſuam doctrinã confirmet miraculis. Erat enim hoc conuenientiſsimum, vt inquit D. Thomas 3. p. q. 43. D ar. 1. in corp. Sic enim oſtenditur eius gratia vnionis, & eius doctrina ſupernaturalis, & inter alia miracula, quod obſeſſos a dęmonibus liberaret. Vnde optime Lyranus inquit, Confirmationẽ doctrinę Chriſti per miracula eius ſe habere inſtar primorum principiorum in ſcientia, ad quę reducitur tanquam ad prima principia ſcientię cognitio. Quod ad eundem modum cũ vera miracula a ſolo Deo fieri poſsint, per ea vere confirmetur Chriſti doctrina. Sũt enim de ratione miraculi tria, vt do-

vt docet S. Thom. 1. p. q. 105. art. 7. ad 2. Primũ eſſe arduum, id eſt, ſupra virtutem naturæ creatæ agentis, & præter ordinẽ totius naturæ creatæ; & deniq. tertio, quod ſit inſolitum, hoc eſt, præter modum naturæ conſuetum: & cum hæc tria inueniãtur in miraculis Chriſti, ad ea, non ſecus atq ad prima principia, reducitur noſtræ fidei certa confirmatio.

Præterea vides hominem hic appellari dæmonium immundum. Miſera ergo eſt dæmoniaci conditio: ſiquidem idem nomen cum diabolo ſortitur: & quod dicimus de corpore etiam intellige de anima per peccatum a diabolo poſſeſſa. Vnde Chriſtus dicebat Iudæis, Vos ex patre diabolo eſtis. Quemadmodum enim in comædiis homines induunt, interdum formam draconis, interdum leonis, interdum Aethyopis: Ad eundem modũ in tragædia huius vitæ, quos diabolus poſſedit per peccatum, varias eos induit ſuas formas. Et quemadmodum apud antiquos Græcos Sapientes abiit in prouerbium, Sileni Alcibiadis: vt teſtis eſt Plato in Conuiuio (erat autem horum hominũ Silenorum multo alia externa forma, quam interna: nam facies erat ruſticana, taurinus aſpectus, nares ſimæ, ac denique in iocis his figuris vtebãtur Græci) Ad eundem modum diabolus, quos in habitat, ſuas varias induit formas. Miſera igitur eſt peccatoris hominis conditio. Vbi autem, id genus formæ exuuntur? Et per quos, ſiue a quibus, & in quo loco precipue? Locũ iã diximus eſſe Eccleſiam. In Synagoga enim expulſus eſt dæmon. Miniſtri vero has formas exuentes Sacerdotes ſunt, vicem gerentes Chriſti, tum declamatores, tum etiam confeſſarii. Et ſicut illi Sileni alias mox vt exuti fuerãt, oſtendebant formas, veras nempe: Ad eundem modum homo oſtendit figuram noui hominis, qui ſecundum Deũ creatus eſt.

Præterea vides, quemadmodum diabolicũ ſit, affirmare atq. certum, quod

A nõ dũ certo cognouerat. Dixit diabolus, *Scio te, quia ſis ſanctus Dei*, non tamẽ ſciebat. Igitur diaboli mẽbra ſunt, qui, quod incertũ eſt, & nondũ perfecte cognouerunt, aſſeueranter affirmãt. Hoc vellem, maxime aduertant homines ſuſpicioſi, temere, & facile iudicantes de proximis ſuis, quos quodammodo deteriores inuenies diabolo: quoniã diabolus affirmat de Chriſto, quod ſanctũ eſt. Suſpicioſi vero homines, quod peccatum, & iniquum eſt.

B Præterea vides, quemadmodũ vnũ dæmoniũ omniũ curã habeat, & pro omnibus conqueratur, dicens, *Veniſti perdere nos?* Vbi ergo ſunt multo peiores diabolo, qui quidẽ minime de cruciatu proximorũ ſuorũ dolent? Dæmõ atque proprium ſentit tormentum ſuorum ſociorũ; & homo nõ compatietur proximis ſuis?

Preterea obſerua, quemadmodum voce magna exclamet hoc demonium *Sine, Quid nobis, & tibi Ieſu Nazarene?* Quorſum voce magna exclamat demonium? Nonne poterat hoc dicere

C ſubmiſſa voce? Adeo profundus eſt, & grauis ſomnus noſter, & porrectis pedibus in vtrãque aurem dormimus, vt neceſſarium ſit magnis clamoribus, & vocibus excitari, quando per peccatũ a demonio poſſidemur. Hinc illę voces apud ſacros Vates, Clama neceſſes, quaſi tuba ex alto vocem tuã. Ac rurſum, Vox dicẽtis, clama, & dixit, Quid clamabo? Sic etiam ac rurſum, Clama, & vlula, fili hominis. Et apud Ieremiam, Aſcende Libanum, & clama,

D & in Baſſan da vocem tuam, & clama ad tranſeuntes: quia contriti ſunt omnes amatores es tui. Quorſum tot clamoribus opus eſt? Quoniam tam profundo corripimur letargo, vt clamoribus egeamus. Vnde ipſemet Deus ait apud Ieremiam, reſpondiſſe, Nõ audiam. Quemadmodum enim illa impudica fœmina Dalila, poſteaquam ſeptem neruiceis funibus, nec dum ſiccis, & adhuc humentibus obligauerat Samſonem, quos funes adduxerunt Phili-

Iſai. 40 *Eze. 21* *Iere. 22* *Iere. 22.*

ſthim,ac mox fœmina non quacunque voce locuta eſt ad Samſonem,ſed magno clamore,ait quippe Scriptura, Dalila clamauit ad Samſonē, Philiſthim ſuper te Samſon: Ad eundē modū dęmones offerunt carni noſtræ,atque funes ſeptē,varia peccata mortalia,nō vtiq. ſicca,ſed humētia,quibus inuoluamur; neque expergiſcimur niſi magnis clamoribus.

Præterea vides,hæc duo eſſe coniuncta *Quid nobis,& tibi Ieſu*? Nulla igitur conuētio Chriſti ad Bilial:& nemo poteſt cum vtroque,nempe, cum Chriſto, & diabolo ſimul habere cōcordiā. Quia ſicut,teſte Ariſtotele, contraria mutuo ſe expellūt: Ad eundem modū in eadē domo diabolus, & Chriſtus habitare nō poſſunt. Hinc Chriſtus appellatur lux,& diabolus tenebræ. Quoniam ſicut lux tenebras depellit, & nō ſimul cohęrent: Ad eundē modū Chriſtus,& dęmonium in homine ſimul eſſe non poſſunt.

Demum obſerua,quid diabolus dicat,nempe,*Veniſti perdere nos?* Iudicabat ergo diabolus, perditionem ſuam eſſe,quod non poſſet homines torquere. Nihil enim illi iucundius,(ſi iucūditatē habere poteſt) quam homines excruciare. Igitur, qui alios excruciant, & torquent,& in hoc delectantur, ſciant,eſſe diaboli membra, qui lætatur in perditione hominū,nullūq. apertius inuidiæ indiciū,quā rebus proſperis aliorū torqueri. Sic diabolus, quod per Chriſtū homines eſſent in libertatem vendicandi,magnopere afficiebat cruciatibus. Vnde bene Poeta, Inuidus alteri⁹ macreſcit rebus optimis. Et merito Antiqui pingebant inuidiam fœminam vipereas carnes manducantē, dolentē oculis,propriūq. cor ędentē, macidā,& pallidā, & in manu ſpinoſum geſtantē baculū. Quibus rerum in volucris ſignificabant ingentem tormentorū cumulum,quibus inuidi ſunt addicti. Quis enim ignorat, viperam materna corrodere viſcera,vt de vētre exeat,quē latet?per oculos inuidi fœlicitatē alienā traiicere iaculā, quib⁹ eius animū tranſuerberet? Cui nō eſt exploratū, inuidū propriū cor laniare, & deniq. vndiq. totū macie,& pallore, multisque ſpinis totū vndiq. tranſfigi?

Et increpauit illum Ieſus,dicens,Obmuteſce,& exi ab illo. Quod ſpectat ad Literę ſenſum,ſatis apertū iſta verba reddunt,neque eſt,cur immoremur.

Ad componendos tamen mores multa hic habes implicata. Primum obſerua,quemadmodū Deus os diaboli imperio occludat,quāuis Chriſtū commēdauerat. Nihil enim dixerat, quod non eſſet in laudē Chriſti. Quorſum ergo illū increpat? Neq. ſolū increpat, verū etiā os occludit? Cōfitetur diabolus Chriſti poteſtatem maximam, dicens, *Veniſti perdere nos?* Confitetur & ſanctitatē eius maximā,appellans, *Sanctū Dei.* Quorſum ergo increpatur? Siquidē & vera locutus eſt. Quemadmodū enim non deſpicitur margaritū, quod in aquis amaris inuenitur maris;neq. etiam roſa prolata ab ſpinoſo caudice; neq. aurū inter duriſsima ſaxa inuentū: Ad eundē modū vera laus non eſt contēnenda,quātumuis inueniatur in amariſsimo vaſe,& in ſtipite ſpinoſo peccatis,aut prodeat per os duriſsimi hominis. Nonne experimur, fontē per eos draconis ſcaturire aquas, & tamen aquas bibimus? Nonne & Tyriacū ex vipera fit, abſciſo tamē capite & proiecto? Ad eundē modū ſi ſerpens loquitur inferni, Ieſu bone, non conſideres vas,ſed liquorē in eo contentū,nempe, veritatem:& eſto non ſit dignus laude quia, tum caliditate,tū inuitus laudes tuas profert;tamen nō videtur increpādus. Reſpondetur, Chriſtū ſanctiſsime increpaſſe dæmonium propter multa. Primum,vt doceat nos fugere laudes turpium perſonarum. Quia ſicut dicit Seneca libro de virtutibus, Tam triſte tibi ſit laudari a turpibus, quā ſi lauderis ob turpia. Quemadmodum enim ſi in aquam coniicias ſcorpionē, refugis bibere,quoniā ibi ſuſpicaris venenū: Ad eundē modū eum ab iniquis commenda-

Ad mores.

mendamur, ſuſpicandum eſt, ibi virus latere, neq. e ſincero corde laudẽ prodire. Vnde & Pythagoras dicebat, Potius gaudendũ redarguentibus, quã aſſentantibus; quos etiam hoſtibus deteriores iudicabat. Bion etiã optime dicebat, Eos, qui auſcultarent, adulatores eſſe ſimiles amphoris, quæ auribus circumaguntur. Et interrogatus, quod eſſet animal omniũ maxime noxiũ reſpondit, Si de feris percontaris, tyrannus, ſi de mitibus, adulator.

Præterea obſerua, in quonam maxime puniatur diabolus. Poterat namq. Deus aliam pœnam, quã ſilentium, infligere, noluit tamen; ſed in lingua puniuit, quia lingua peccauerat. Eſt enim diuinæ vindictæ præſtantiſsimũ ingenium, per ea punire, per quæ quis peccat. Sic crebro in ſacris Literis peccatores eſſe punitos, legimus. Peccauerat diues epulo lingua, explendo ventrem exquiſitis epulis, inquire, vbi maxime torqueatur, in lingua maximum patie-

Lucæ.16 batur incendiũ. Vnde dicebat, Pater Abrahã, Miſerere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti ſui in aquã, vt refrigeret linguã meã: quia crucior in hac flamma. Sic etiã & ædificatores turris Babiloniæ peccarunt lingua, dicentes alter ad alterũ, Facia-

Gene.11. mus lateres, & coquamus eos igni; fuit autem eorum ſupplicium linguarũ confuſio, vt nõ audiret vnuſquiſque vocẽ proximi ſui. Frater mi, cũ aliquo morbo laboras in aliqua tui corporis parte, aut membro, animo reuolue, an illo Deum offenderis. Pateris podagram? Cõſidera, quoties pedes tui in malum cucurrerunt. Eſt chiragra in manibus? Animo reuolue, quorum peccatorum fuerunt inſtrumenta.

Vides etiam, quemadmodum te gerere debeas, cũ Chriſto offẽſo pro peccatis ſatisfacis; vt & tu ipſe illis corporis mẽbris agas pœnitẽtiã, quibus pri-

Roma.6 us peccata patraſti. Sic namq. docet Apoſtolus, Sicut exhibuiſtis mẽbra veſtra ſeruire iniquitati ad iniquitatẽ; ita nunc exhibete mẽbra veſtra ſeruire iu-

A ſtitiæ in ſanctificationẽ. Decreuit ſancta fœmina Eſther pœnitentiã agere, vt digna inueniretur exauditu apud regem Aſſuerũ; & obſerua quid fecit. Eſth.14 Depoſuit veſtes regias, & fletibus, & luctui apta indumenta ſuſcepit, & pro vnguẽtis variis cinere, & ſtercore impleuit caput, & corpus ſuũ humiliauit ieiuniis; omniaque loca in quibus antea lætari cõſueuerat, crinium laceratione cõpleuit. Cuncta obſerua. Peccauerat Regina regiarũ veſtium ſuperbia, & luxu, ecce, totũ corpus ſacco cilicino cir-

B cundat, & circuntegit. Perfuſa fuerat variis vnguentis capite; nunc illud implet cinere, & ſtercore. Os expleuerat ventrẽ cibis opipare præparatis; ecce, ieiunat. Caput corona regia exornatũ extulerat in arrogantiã; nunc aureos crines nõ vtcũque lacerat, ſed omnia loca, in quibus antea lætari conſueuerat, eorũ laceratione complet. Ad eũdẽ modũ tu omnia tui corporis membra, quæ peccatis nuncupaſti, etiã ad inſeruiẽdum Deo conſecra, & linguam, quæ peccauerat loquendo, fræno cohibe ſilentii.

C Præterea *Obmuteſce*, inquit Chriſtus, nõ quia falſa dixit diabolus, ſed ne poſtea niſi compeſceretur illi daretur fides, quod ſemel vera dixiſſet. Solẽt enim homines callidi, & aſtuti interdũ aliquid verũ dicere, vt poſtea in multis falſis illis adhibeatur fides. Quemadmodum enim Alchimiſtæ, vt homines diuites decipiant, ſolent primum verum aurum oſtendere, vt extorqueant nummos, promittentes ſe verum aurũ

D facturos; poſtea tamen clam aufugiũt, raptis alienis bonis: Ad eundem modũ diabolus in principio ſolet veritate decipere, vt poſtea multa ſuggerens mala illi tanquam veraci credatur.

Præterea *Obmuteſce*, ait Chriſtus, vt oſtenderet, nullum eſſe efficacius inſtrumentum ad res efficiẽdas, ne diuulgatione impediantur, ſilentio, & taciturnitate. Non dum tempus erat, vt omnibus eſſet exploratum, Chriſtum eſſe filium Dei; imo conueniebat, vt ea tẽ-

peſtate occluſa eius teneretur Diuinitas, donec tempus idoneu m propalandi adueniret. Hac enim loquacitate ſtudebat diabolus obſtare, ne Chriſtus pro hominibus, & totius generis humani ſalute ſatisfaceret æterno Patri: & ideo, cla noſior lauro ardente, magna voce maximos crepitus edit, dicens, *Sine, Ieſu Nazarene.* Chriſtus autem, quia nō eo tēpore loquaces, & garrulas poſtulabat linguas, ſed ſurdas, inquit, *Obmutesce.* O admiradam ſilentii virtutē, ad quæque etiam difficillima peragenda. Vnde apud Iſaiam dicitur, In ſilentio, & in ſpe erit fortitudo veſtra. Optime vtrumq. coniungit, ſilentium cū ſpe. Quoniam ad habendā certam ſpem fœlicis exitus rei, nihil melius ſilentio: ſicut e contrario nihil nocētius loquacitate. Voluit Salomon fabricare illam celeberrimā tēpli Dei machinam, quid autē ibi conducibilius, quidque præſtantius ad citius perficiendā tantam molem? Proculdubio ſilentiū elegit ſapientiſsimus rex Salomon. Sic enim legimus, Domus autē cū ędificaretur, de lapidibus dolatis atq. perfectis ędificata eſt; & malleus, & ſecuris, & omne ferramentū non ſunt audita in domo, cum ędificaretur. Quibus verbis myſteriū tangit, & ſignificat, nihil eſſe ad quæque maxima perficiēda cōuenientius ſilentio. Fuit typus Chriſti templū Salomonis: vnde ipſemet Aſſertor noſter ait, Soluite templū hoc: & in tribus diebus reędificabo illud: Ipſe autē, ait Euangeliſta, loquebatur de templo corporis ſui. Noluit ergo Chriſtus, dum fabricabat & animas noſtras tēpla ſua, audiretur atq. malleus lingua dæmonii: & ideo ait illi, *Obmutesce.*

Iſaiæ 30

3. Reg. 6

Ioan. 2.

Præterea obſerua, ab Euangeliſta eſſe appellatū hoc dęmoniū immundū. Chriſtus tamen & nomen eius tacet, & neq. quod probroſum erat dixit, népe, eſſe immundū. Nonne verū eſt, dæmoniū eſſe immūdū? Quorſum ergo Chriſtus non ait, *Obmutesce* dęmonium immundū? Duo docet Chriſtus. Alterum

A eſt, dæmoniū nunquā per labia noſtra eſſe nominandū. Hoc aduertāt, qui tā execrandū peſtiferumq. nomē ſemper in ore habent. Videbis parētes nō alio cōpellare filios nomine, quā dæmonii, illiq. eos tertio quoque deuouere Hiſpane, *Demonio vē aca, diablo, los diablos te arrebaten.* Ad eundem modū etiā & Domini famulos ſuos, & ſeruos nominare nō erubent. O deteſtandā hominum conſuetudinē. Quāto ſā[n]ius eſſet, eos commendare Deo, & Sanctis, & Angelis? De quibus dicere poſſumus

B cum regio Pſalte, & Diuo Paulo, Quorū os maledictione, & amaritudine plenum eſt. Ac rurſum Apoſtolus, Patres nolite ad indignationē prouocare filios veſtros. Quid autē magis ad indignationē poteſt filium prouocare, quam audire ſe a parentibus diabolum nominatum? Alterū vero hic implicatū eſt, minime nomine probroſo, quātumuis homo ſceleratiſsimus ſit, quempiā eſſe cōpellandū, licet illud probrum in hominem digne quadret. Quid ſcelera-

C tius diabolo, in quē aptius cōpetit immunditię denominatio? Nū dixit Chriſtus, *Obmutesce* immunde diabole? Nequaquā. Atq. quanto aliquis ad maiorem honoris, & dignitatis apicē eſt euectus, tanto hac in re debet eſſe cautior. Et ſicut apum rex ſolus inter omnes caret aculeo: ſic Principes minime debent habere linguam pungentē. Neque ſolum obmuteſcere præcepit, ſed etiam ſubiungit, *Et exi ab illo.*

Pſal. 9.
Rom. 3.
Solo. 3.

D Duo hic inuenio implicata ad noſtros inſtituendos mores. Alterum eſt, nequaquā decere in Synagoga, ſiue in Eccleſia hominē eſſe obſeſſū a dęmone; imo eū locū a Deo eſſe nuncupatū, vt dęmones non habitēt animos hominum. Vnde idem eſt, Chriſtum in Synagoga dicere, & præcipere diabolo, *Exi ab illo*, atq. ſi dicat, Nō te pudet in loco ſancto hominem poſsidere? Si occupares illū in foro, ſi arriperes in plateis, ſi obſideres in ſpectaculis comœdiarum, haud mirum eſſet. Cæterum in Synagoga, ad quam homines cōfugiūt

vt

Digitized by Google

vt protegātur a Deo. Quę tāta eſt hęc tua audacia, & importunitas? Bono igitur animo ſint peccatores in templis, quia propriū Chriſti officium eſt præcipere dæmonis, *Exi ab eo.*

Alterum vero eſt, quantū debeamus compati, & commiſereri hominibus quacumq. tribulatione, & calamitate iactatis. Erat Chriſti cor inſtar ſapphyri, cuius conditio eſt ſemper pro qualitate tēporis mutari, quoniā eſt aereī coloris ſiue cœleſtis: vnde ſi tempus nubiloſum eſt, & obſcurū, ipſe etiam redditur obſcurus atque nubiloſus, quaſi tēpori condoleat: ſi tamen tēpus ſerenū eſt, miro etiam & ipſe refulget ſplēdore. Sic etiam & docet nobis eſſe faciendū D. Paulus, Flere, inquit, cū flentibus, & gaudere cum gaudentibus. Et in Canticis loquens de dotibus Spōſi dicitur, Manus eius tornatiles aureæ diſtinctæ ſapphyris, ſiue plenæ hiacynthis. Quid per manus intelligit, niſi opera. Aureæ autē dicūtur, quoniam Dei opera pretioſiſsima ſunt, & maxima charitate plena. Aurū enim, quia pretioſius cunctis metallis, charitatē adumbrat. Vnde Apoſtolus de charitate loquens ait, Adhuc excellentiorem, viā vobis demonſtro. Ac rurſum, Horum autē maior eſt charitas. Dicuntur autem plenę hiacynthis: quoniam quemadmodum & ſapphyrus, hyacinthus pro temporis qualitate colorem ſuſcipit diuerſum, vti diximus: miſeretur etiam Deus omnibus in aliqua tribulatione conſtitutis, ſi ad illū confugiant, quemadmodū iſte homo obſeſſus a dæmonio: huius enim rei cauſa venerat in Synagogam.

Rom. 12

Canti. 5.

Et cum proieciſſet illum dæmonium in medium, exiit ab illo, nihilq. eum nocuit. Nō necßit moras dæmoniū ad obediendū præcepto Chriſti, ſed ſtatim obtemperauit. Vt autem magis explorata ſit virtus Chriſti, quamque validæ ſint dæmonis vires, dicitur, quod *Proiecit dæmonium hominem in medium*, ſubintelligendum eſt, Synagogæ, vel in medium omnium hominum. Voluit autē Chriſtus id fieri, vt virt⁹ patefacta plures ad ſalutem inuitet, inquit venerabilis Beda, ſed nihil nocuit illi, iādictio; neque hominem debilitauit. Vnde bene obſeruauit Interlinearis ſuperponens his verbis, *Nihilque enim nocuit*, hoc eſt, Nullum membrum amputauit. Licet vlterius nobis progrediendū eſt, & dicendum, quod non ſolū nullū membrum amputauit, verum etiā neque minimum intulit nocumentum: atq; hoc ſatis aperte ſignificat, vox illa, *nihil*.

Ad componendos mores primū obſerua modū adimplendi Domini præceptum a dæmonio. Chriſtus ſolum dixit, *Exi ab illo*: dæmonium autem non ſolum exiit, verū etiā vlterius progreſſus, hominem proiecit. Significatur autem diuina Chriſti virtus, cui diabolus etiam inuitus obtemperat. Quemadmodum enim ſeruus Domini præcipientis, vt aliquid de manibus deponat, ſi odio proſequatur, ſolet eum ira & impetu proiicere in terram: quod etiam experimur in filiis, qui quidem quando renitentes aliquid faciunt ad iuſſionem parentum, ſolent cum ſuperciſo, & iracundia rem abiicere: Ad eūdem modum diabolus in hac proiectione oſtendit, ſe inuitum facere, quod iubet Chriſtus. Quorſū ergo fecit? Quia timebat acrius ſupplicium, & in gehennā mittendū. Vides ergo, diabolicū eſſe, cum ira, & renitentia obedire diuinis mandatis. Quemadmodum enim equus indomitus hominē vehit recalcitrans: qui autē generoſus eſt, quam mitiſsime obtemperat fræno, & vel leui ſibilo tendit, quā circūducit eques: Ad eundem modum habet Chriſtus multos ſeruos, & famulos cū humilitate, & voluntate obediētes diuinis mādatis, de q᷑b⁹ dicitur, Equitatui meo in curribus Pharaonis aſsimilaui te, amica mea. Quo verbo ſignificat promptitudinē ad ferendū iugū præceptorum Dei. Non enim potentiſsimi principes equos iungunt curribus ſuis rebelles, & feroces, ſed mites, & aurigę obtemperantes: huiuſmodi erat regius Pſaltes, ait quippe, Vt iumentum factus ſum

Ad mores.

 apud

apud te, & ego ſemper tecum. Quibus verbis ſignificat, ſe nimium addictum
Pſal. 72. ad implendis diuinis præceptis, neque vnquam, atque equum ſænum recalcitraſſe. Iumenta enim ſunt nimium manſueta ad ferenda quæcunque onera.

Præterea obſerua, vbi proiecit diabolus hominem, nō vtique in angulum Synagogæ, ſed in medium. O commendandam Chriſti benignitatē, qui multa opera ſua quotidie facit, vt nos alliciat, & inuitet ad eius inuocandum auxilium. Quo tendunt, fratres mei, miracula nonnunquā a Deo patrata, & omnibus manifeſta? Vt hunc videamus ab ęgritudine liberatum, quia Diuæ Virgini ſe commendauit, illum etiā moribus mutatum? Et qui antea publicitus, & procaciter Deum offendebat, iam videamus ad meliorem mentem rediiſſe? Proculdubio; vt nos excitemur ad inuocandum diuinum auxilium. Quēadmodum mercatores in media ciuitate, nempe, in foro exponunt in officina ſua merces ſuas, vt ab omnibus perſpectæ inuitent ad eas emendas, & cōparandas: Ad eundem modū Chriſtus miſerationes ſuas omnibus proponit conſpiciendas, vt ſaltem homines alliciant ad petendum. Et (O diuinam noſtri Ieſu largitatem, & oſcitantiam noſtram ad petendum reprehendendam) ſi pretium peteret Deus, aut aliquam commutationem, non eſſet mirum, nos eſſe remiſſos, & negligentes ad obtinēda diuina munera: ſed cum gratis donet, ardenter inuitet, liberaliter offerat, cur tantus eſt torpor noſter, vt & petere negligamus? Vates Iſaias ait, Omnes ſitientes venite ad aquas: & qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite: venite, emite abſ-
Iſai. 55. que argento, & abſq. vlla commutatione vinū, & lac. His verbis peruenuſte depingit reprehendendum torporem noſtrum ad impetranda diuina beneficia: quod Deus non petat pro commutatione nummos, hos intelligit nomine argenti. Admiratus autem Vates, quod ſegnes ſimus ad obtinendū,

A quando Deus feſtinus eſt ad donandum; ideo ait, Properate: atque ſi dicat, Quando gratis offeruntur, & donantur bona temporaria, nonne homines properant, & concito gradu accurrunt, vt accipiant? Cur ergo & ad accipienda Dei dona vltro oblata non properabimus? Ideo tot illecebris nos inuitat Iſaias dicens, Properate, emite, & comedite: venite, emite abſque
B argento, & abſque vlla commutatione vinum, & lac. Omnia cęleſtia dona aquas vocat; quoniam ſitim noſtram vere reſtingunt, & omnes noſtras maculas mundant: ſi autem quæras ſaporem, quem habeant, inquit, eſſe vini, & lactis. Quoniam vinum lętificat cor hominis: lac vero dulciſſimū eſt. Quia itaque in diuinis donis ſemper inueniemus lætitiam in dante, & nos etiam ingenti alacritate perfundunt, & ſuauitate nimia reficiunt, in
C quit, Abſque vlla cōmutatione vinum & lac. Sic etiam & in Apocalypſi dicitur, Ego ſitienti dabo de fonte aquæ vitæ gratis. *Apo. 8.* Igitur in medium proiecit hominem dęmonium, vt Chriſtus tanquam liberalis mercator omnibus ſuas oſtenderet merces diuinarum miſerationum, & auide efflagitaremus, & peteremus.

Præterea vide calliditatem, & aſtutiam diaboli. Tentauerat prius Chriſtum de inani iactantia, & vana gloria dicens, Mitte te deorſum; vt ſic per aerem delatus, etiam auræ popularis
D deferretur applauſu. Et quia victus tunc fuit, rurſus ad ſuum, & idem redit ingenium, proiiciens hominem in medium omnium; vt vel ſic Chriſtus populi laude, ob tantum facinus euaneſceret. Vides ergo diaboli eſſe, bona opera tua in medium, & corā omnibus producere. Secus autē Chriſtus; præcipit eſſe opera noſtra bona abſcondenda, Cum facis eleemoſynam, neſciat ſiniſtra tua, quod facit dextera tua. Et, Noli tuba canere ante te. Et, Cū oras patrem tuum, intra in cubiculum tuū, & clauſo oſtio ibi audiet te. Deſiderabat,

bat Sponſa inuenire Sponſum, foris quidem, cæterum nolebat cum illo foris agere, & cõuerſari, & doceri; ſed in ſecreto cubiculo. Quis mihi det te inquit, fratrem meũ ſugentem vbera matris meæ, vt inueniam te ſolũ foris, & deoſculer, & iã nemo me deſpiciat? Apprehendam te, & ducã in domũ matris meæ, & in cubiculũ genitricis meę ibi me docebis, & dabo tibi poculũ ex vino condito, & muſtum malorum granatorum meorũ. Non aliud docet Spõſa, quã opera noſtra bona ſemper eſſe abſcondenda, neq. hominibus venditãda. Vnde eleganter multis inuolucris hoc ſignificat, ait itaque, Vt inueniam te ſolum foris, & deoſculer te & iam me nemo deſpiciat. Si foris cupit inuenire, & deoſculari; quorſum inquit, Apprehendam te, in ſecretũque cubiculum introducã? Quomodo hęc duo ſimul cohærere poſſunt, eſſe foris, & ſimul in cubiculo? Si in cubiculo, quomodo foris? Reſpondemus, neceſſum eſſe aliquid foris operari virtutis Chriſtianum, neque ita eſſe viuendũ, vt ab omnibus deſpiciatur. Deſpicitur enim homo, ſi atque Gentilis viuat. Cæterum quæ peculiaria ſunt, bona opera abſcõdenda ſunt. Et ad hæc, inquit Sponſa, facienda introducendũ Sponſum in cubiculum genitricis ſuæ, vt ibi familiariſsime cum illa agat Deus, ipſaque illi propinet poculum ex vino, hoc eſt, dilectione cum multis virtutũ aromatibus conditum. Et eodem tendit quod ſubiungit, Et muſtum malorum granatorum meorum. Quia quemadmodũ malum granatum grana habet abſcondita intra corticem. Ad eundem modũ & homo ſua debet celare bona virtutum opera, neq. aliis offerre venditãda.

Cant. 8.

B

C

D

Præterea vides, quemadmodum diabolus nihil nocuerit hunc hominem, quia a Chriſto erat protectus. Non eſt igitur, cur diaboli potentiam, & membrorum eius timeamus. Si enim Deus eſt pro nobis, quis contra nos? Quemadmodũ enim accipitres, & herodius ad ſolis occaſum, & adueniente nocte paſſerem, ſiue colũbam arripiunt vnguibus, totaque nocte ſecum habent; & mane facto liberam dimittunt, neque audent attingere, quamuis fame præmantur: Ad eundem modum ſi nos columbinos inducamur mores, iuxta illud, Eſtote ſimplices ſicut columbæ: licet diabolus videatur nos huc, atque illuc iactare exponens nos multis periculis, infamiæ, perſecutiones, calamitatum, &c. Nihil tamen tandem iſta nocebunt. Apoſtolus namque inquit, Et quis eſt, qui vobis noceat, ſi boni ęmulatores fueritis. Perſequebatur Saul Dauidem, ſed tandẽ nihil nocuit. Perſequebatur Iezabel Eliam, & etiam nihil lædere potuit. Perſecutus eſt Eſau Iacob, ſed Deus incolumem ſeruauit. Studuit Pharao comprehendere Moyſen, ſed a Deo audit, Ego te conſtitui Deũ Pharaonis.

1. Pet. 3.

Exodi 4

Et factus eſt pauor in omnibus, & colloquebantur ad inuicem, dicentes, Quod eſt hoc verbum, quia in poteſtate, & virtute imperat immundis ſpiritibus, & exeũt? Græca habent, Pro *in omnibus*, Super omnes: cæterum eodem recidit ſenſus licet nonnihil ſignificet efficacius ſuper omnes. Videtur enim implicari, pauorẽ eſſe ingentẽ, & omnibus dominãtem. Porro quod dicitur, *Quod eſt hoc verbum?* pauoris magnitudinẽ detegit. Verbũ autẽ ſumitur nõ pro verbo ore prolato, ſed pro quacunque re: ſic enim ſumitur crebro in ſacris Literis; vt ſupra ſemel, atq. iterũ obſeruauimus, ex pendẽtes illa verba, *Tranſeamus vſque Bethlehẽ, & videamus hoc verbũ, quod factum eſt?* Amplificatur autem timor admiratione, quam inuoluunt hęc verba, *Quod eſt hoc verbum?* Sicut enim viſo manna filii Iſrael, dicebãt in magnã admirationem rapti, Quid eſt hoc? Ad eũdẽ modũ & hic omnes dicebãt *Quod eſt hoc verbũ?* Ortus autẽ præcipue eſt pauor, ſiue ſtupor ex viſo miraculo imperatiue facto a Chriſto. Coniungit autem poteſtatem cum virtute; *Quia in poteſtate & virtute.* Quoniam licet hactenus vidiſſent virtu

diſſent virtutem in multis ſanctis vete ris Teſtamenti ad patranda miracula, nunquam tamen, atque propria virtute, & poteſtate id ſunt operati. Vnde etiam Capharnaum admirati ſunt omnes, qui a *in poteſtate erat ſermo Chriſti.* Nunc autem vlterius progrediuntur, & poteſtati virtutem coniungunt. Porro quod dicitur, *Imperat immundis ſpiritibus*, licet vnum tãtum vidiſſent expulſum, in numero multitudinis dicunt, *Imperat immundis ſpiritibus, & exeunt*: vel quia ratiocinabantur, quod fecerat in vno, etiam ſe poſſe facere in aliis ſpiritibus; vel quia iſtud dęmonium dixerat de multis, *Veniſti perdere nos?* Quod dicitur, *Diuulgabatur fama de illo in omnem locum regionis*, Gręce eſt finitime regionis.

Ad mores, Ad componendos mores, primũ obſerua ingentem Chriſti virtutẽ in expellendo dęmonio: ſiquidem non diuiditur populus in contraria iudicia, ſed omnib⁹ *Factus eſt pauor*. Sanauit Chriſtus hominẽ obſeſſum a dęmone reddente mutum, & cęcum; at varię fuerũt ſententię de illo miraculo: nunc autem omnes in vna cõueniunt ſententia. Agnouit quippe Chriſtus, in exordio prędicationis Euangelicę, cõueniens eſſe, vt homines vnanimi concordia Chriſtũ ſuſpicerent. Quemadmodum enim in fabrica alicuius magni ędificii maiora ſaxa, & firmiora ponuntur in fundamento: Ad eundem modũ Chriſtus Aſſertor noſter fundaturus Eccleſiam, communi hominum cõſenſu voluit in principio ſua ſuſcipi miracula.

Pręterea dum audis, omnes pauore ſtupefactos in miraculis Chriſti, diſce tu etiam, non ſine pauore eſſe in operibus Chriſti.

Deinde ſatis aperte docet iſte locus, cuiuſmodi debeat eſſe colloquiũ noſtrum, nempe, de operibus, & miraculis Chriſti, non autem de aliis rebus, quę potius interitum afferunt animę, quã ſalutem. Vnde Apoſtolus ait, Omnis

1. Ebe. 4 ſermo malus ex ore veſtro non procedat: ſed quis bonus ad ędificationem

A fidei, vt det gratiam audientibus.

Pręterea non audis, ſolum vnum, aut alterum locutos, ſed ad inuicem: quod quidem vrbanitatis eſt. Inuenies enim nonnullos homines nemini locum dantes, ſi cęperiut loqui. Non ſic hic legis, ſed ad inuicẽ colloquebãtur. Quemadmodũ, vt muſica grata ſit omnibus, muſicis datur ad canendum locus: Adeundem modũ, vt confabulatio grata ſit,

B debent etiã aliis circunſtantibus, & cõuenientibus cõcedere ad alloquendũ vicẽ; neque vnus ſolus, ęquũ eſt, loquatur. Et ſicut muſaicum opus gratiſsimũ eſt, quoniam ex variis contexitur lapidibus: Ad eundem modũ conuerſatio ex pluribus hominum confabulationibus, & ſentẽtiis cõpoſita iucũdior eſt.

Pręterea dum audis, in Chriſto vtrũque coniunctum, poteſtatẽ, & virtutẽ, diſce, cuiuſmodi debeat eſſe poteſtas, nempe, quę habeat virtutẽ hoc eſt, ro-

C bur, & vim: alioquin ſi virtute careat, minime obtemperatur, quod iubetur. Quod ſi virtutem ſumas pro morali, licet hoc non omnino cohęreat cũ intelligentia Literali, vides, nihil eſſe in hominibus potentibus, ſiue poteſtatẽ habentibus pretioſi⁹ virtute. Quemadmodũ enim ſi habeas aliquod ornamentũ pręcioſũ, redditur multo pręcioſius, & pulchrius gemmis, & purpuriſſo, Hiſpane *Cõ eſmalte*: Ad eundẽ modũ homines potentes, virtutibus exornati, multo illuſtriores redduntur.

Deinde dũ audis, *Imperat immundis*

D *ſpiritibus, & exeunt*, rubore ſuffuſus, animo reuolue, quemadmodũ ſpiritus immundi obediant creatori ſuo: tu autem crebro eius fregeris ſancta præcepta, & diuinã legẽ. Et quidẽ, vt inquit Deus Iob, Quis concluſit oſtiis mare? Circundedi illud terminis meis, & po *Iob. 38.* ſui vectem, & oſtia, & dixi, Vſque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumẽtes fluctus tuos, quod vaſtiſsimum mare pręceptum Domini non tranſgrediatur. Solus miſer homo neſcit contineri iuxta præceptũ Dei ſui: ſed ſicut ait Iſaias, Impii quaſi mare

mare feruens, quod quieſcere non poteſt, [A] & redundant fluctus eius in conculcationem, & lutum. Imperat Deus diabolo, vt exeat; & exit. Rogat hominẽ, vt exeat de ſtatu peccati, & non cognoſcit Deum ſuũ. Spiritus immundi prõpti ſunt, vt obediant Deo; homines vero non ſolũ non ſunt procincti, vt ſine mora obediant, verũ etiam moras nectunt, imo vix obaudiunt, præceptis Dei ſui.

Ad poſtremum, dum audis, *Imperat immundis ſpiritibus, & exeunt*, non eſt cur animum deiicias, ſi te videas a multis ſpiritibus immundis obſeſſum: potens eſt enim Deus ab omnibus tuis [B] peccatis liberare, etiam ſi ſuperent numerum arenæ maris. [Iſaiæ 5.] Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quaſi vinculum plauſtri peccatum, ait Iſaias, de hominibus qui quidem multis ſe irretiunt peccatis, & criminibus contexentes, atque vinculũ plauſtri, ingentem numerum peccatorum. Cæterum hic audis, Chriſtũ præcipere multis ſpiritibus immundis, vt exeant; & tamen exeunt. Non eſt igitur, cur animũ deſpondeant peccatores: ſuperat e- [C] nim numerus diuinarum miſerationũ numerum peccatorum noſtrorum. Referunt hiſtoriæ, Alexandrum Magnum ingreſſũ templum Apollinis, ſiue Iunonis inueniſſe iugum loro multis, variiſque nodis inſolubilibus implicatũ, eſſeque ſuper illud ſcriptum, Qui hos omnes diſſoluerit nodos totius orbis erit imperator, & Dominus. Ingreſſus autem Alexander Magnus, cum videret, minime eſſe poſibile tot diſſoluere no- [D] dos, exempto gladio, lora præcipit dicens, Idem eſt abſcindere, & diſſoluere. Atque ita illi obtigit, & fuit totius fere orbis Dominus. Ad eundem modum peccata noſtra vincula ſunt, multis difficilimis ſolutu nodis referta: cęterum gladio diuini verbi omnia præciſa, nos liberos eſſe ſinunt. Vides etiam, quid habeant bona opera, nempe diuulgari. Hæc ſunt, quæ homines ſpargere debent; nõ autẽ mala opera. Quẽadmodum enim balſamum, & paſtilli ex aromatibus confecti apponuntur igni, quoniam periucundum, exhalant odorem; ſecus ſtercora terra conteguntur, ne grauеolentia offendant: Ad eundem modum bona opera charitatis igne debent ſuccendi, vt a multis relatione, & collocutione percipiantur: Oblectant enim, & alios excitant, vel ad laudandũ Deũ, vel ad imitationem. Vnde & in Canticis dicitur, Quæ eſt iſta, quę aſcendit ſicut virgula fumi ex aromatibus myrrhę, & thuris, & vniuerſi pulueris pigmentarii. [Cant. 3.] Et Apoſtolus ait, Deo autem gratias, qui ſemper triumphat [2. Cor. 2.] [B] nos in Chriſto Ieſu, & odorem notitiæ ſuæ manifeſtat per nos in omni loco: quia Chriſti bonus odor ſumus. Vides quemadmodum Apoſtolus bona Chriſti opera vndique circunferat; quia bonus odor ſunt. Secus autẽ, quia peccata proximorum nihil relata poſſũt afferre boni, ſed ſcandalum, potius tegenda ſunt, neque aliis referenda. Sed habet diabolus viles ſtercorarios in Babilone, hoc eſt, homines ſemper onuſtos fœditate alienorum peccatorũ. Ad id ge- [C] nus homines deterrendos a tã vili officio præcipit apud Leuiticum, Ne comederent filii Iſraël vppupam, & miluum, ac vulturem, & coruum; quoniã hæc animalia adumbrant homines, vel cadauera, & vulnera commedẽtes, vel ſtercora inhabitantes, cuiuſmodi vpupa eſt. [Leui. 11.] Feramus in ore ſicut colũba emiſſa ex arca Noe ramum oliuæ, qui reddat oleum pro fructu ad illuminandum, hoc eſt, bona opera, de quibus di- [D] citur, Sic luceat lux veſtra corã hominibus, vt videant opera ueſtra bona: pudẽda vero potius operiamus, cũ Sẽ, & Iaphet filiis Noe. [Geneſ. 6] *Surgens autem Ieſus de Synagoga, introiuit in domũ Simonis. Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus; & rogauerunt illum pro ea.* Sẽper Chriſtus Aſſertor noſter in omni loco mira operabatur. Eiecit dæmonium ab homine in Synagoga, num & ſolum in Synagogis patrabat miracula? Nequaquam; ſed etiam in

multis

multis aliis locis, in montibus, in campeſtribus, in publicis viis, in priuatis domibus, & deniq. quemadmodũ ſol, radios ſuos per totum orbẽ diſpergit, & etiam intra cubicula per feneſtras, & rimas, & foramina ſuã immittit lucem: Ad eundem modum Chriſtus ſol iuſtitiæ omnia imperit loca, neque eſt cui neget virtutem ſuam. Hinc noſter Lucas nobis proponit contemplanda alia miracula, quæ Chriſtus fecit, extra Synagogam. Bene autem prius in Synagogis ſanat infirmos, & maxime a dæmonibus obſeſſos, & Synagogam omnibus prætulit, & exiſtentibus in Synagoga primũ impartitur medicinã; vt doceat, Eccleſiaſticas perſonas primum eſſe ſanandas, & eximẽdas a poteſtate diaboli. Quemadmodum enim peritus medicus diſcipulos ſuos primũ, ſi lapſi fuerint in ægritudinem, vendicat in ſanitatẽ, eoſq. cæteris præfert; quoniam poſtea illi ſunt adiumẽto ad alios medendos, & curandos: Ad eundem modum & Chriſtus, quia perſonæ Eccleſiaſticæ chirurgi ſunt ſpirituales, quibus incumbit & cæteros curare, primũ illis applicat medicinã. Solent homines, qui portant tiriacũ, ſecũ afferre homines a viperis percuſſos, vt experimento doceant virtutẽ pharmaci ſui: nam cum tabeſcunt veneno, porrigunt tiriacũ, & illo exhauſto, depulſo veneno, ſanitatẽ recipiunt: Ad eundem modum Chriſtus in Synagoga prius demonſtrauit ſuam poteſtatẽ, & virtutem, expellendo dæmonium, & ſanãdo ægrotos, vt & cæteri bono animo ſint, & confidant de medicina per Chriſtum propinanda. Porro quod dicitur, *Surgens autem Ieſus*, videtur ſignificare Chriſtũ ſediſſe tum ad docendũ populum, tum etiam ad patranda miracula: quo in verbo, *ſurgens* autoritatem videtur Chriſti ſignificare. Cæterum licet ita poſſimus expendere hunc locũ, potius videtur noſter Lucas vſus Hebraica phraſi; quæ quidem hoc verbo, Surgere ſignificat alicuius rei principium; vt eſt illud, Surrexit interea rex nouus,

A non eſt ſenſus, quod ſurrexerit ab aliqua ſede, ſed quod inceperit alius rex gubernare. Sic etiã & apud Geneſim, ait Deus Abrahamo, Surge, & perambula terram; nõ eſt ſenſus, quod ſedebat, ſed principiũ dicit agendi. *Gene. 13.* Sic etiã dicitur, Surge, & egredere de terra; nõ ſignificatur ſeſsio, ſed operationis initiũ. *Gene. 31.* Quod autẽ dicitur, *Socrus Simõis tenebatur magnis febribus*, Græca habent pro, *magnis febribus, febre magna*. Videtur autem Chriſtus hoc animo ingreſſum Simonis domum alia cauſa, & nõ

B ſanandi ſocrum Simonis; alioquin non ſpectaſſet, quod rogaretur, ſed ipſe vltroneus mederetur fœminæ. Cæterum hoc vnũ maxime deſiderabat Chriſtus, & hoc adduxit in domum Petri. Quemadmodũ enim magnes ferrum ad ſe trahit: ita etiã & neceſsitates noſtræ Deũ vehementer commouent, vt ad nos veniat, & medeatur; non vtique diſcumbendi volũtas, ſed iacẽtis infirmitas, nõ prandendi neceſsitas, ſed ſalutis occaſio Deum adduxit ad domũ febre la-

C borantis. Non enim quærit noſtra, vt inquit Apoſtolus, ſed nos. Quod vero dicitur, *Tenebatur magnis febribus*, ſignificat diuturnitatem ægritudinis, inſuper etiã & morbi magnitudinẽ. Quod apertius ſignificant Matth. & Marcus: dicunt enim pro, *Tenebatur magnis febribus*, erat febricitans, quæ vox prolixitatem implicat morbi, neque explicat noſter Lucas, quinam fuerint, qui *rogauerunt* pro infirma. Marcus tamẽ ait cũ Chriſto veniſſe Iacobũ, & Ioãnem: iſti ergo rogauerunt pro illa.

D Ad componendos mores, præter ea, quæ diximus, multa hic ſunt implicata. *Ad mores.* Primũ vides Chriſti humilitatem, qui nõ deſpexit domum pauperis piſcatoris, ſed in eã ingreditur. Manebat autẽ in pauperis domo, vt inquit Cyrillus, vt diſcamꝰ, cũ pauperibus cõuerſari; neq. ſpernere depreſſos, & pauperes. Sic & ſanctꝰ Iob minime deſpiciebat pauperes, Si deſpexi, inquit, prætereuntẽ, eo quod nõ habuerit indumentũ, & abſq. operimento pauperẽ. Sic etiã & ſanctus

Tobiæ.2 ctus Tobias dicebat filio, cũ eſſet dies
feſtus Domini,& factum eſſet prandiũ
bonũ in domo ſua. Vade, & adduc ali-
quos de tribu noſtra timentes Deum,
vt epulentur nobiſcum.

Obſerua etiam, in cuiusnam domũ
ingreditur, nempe, iuſtorum, nõ autem
Prou.23 peccatorum, ad conuiuiũ; de quibus
ait Sapiens, Noli eſſe in conuiuiis po-
tatorum, neq. in comeſſationibus eorũ,
qui carnes ad veſcendũ conferunt. In
Dani.5. horum enim conuiuiis quid inuenitur
niſi miſer, & infelix exitus? Sicut in cõ
uiuio Regis Balthaſar, qui poſteaquã
fuerat temulentus, in vaſis aureis, & ar
genteis apportatis a Nabuchdonoſor
patre eius de templo Ieruſalem, bibit
ipſe, & optimates eius, vxoreſq. illius,
& cõcubinę. Et ſtatim apparuerũt tres
digiti ſcribentes in pariete. Erat autẽ
ſcriptura, Mane, Thecel, Phares: qua
ſignificabatur, datam eſſe ſententiam,
damnatũq. in mortem: Atque eadẽ no
cte interfect⁹ eſt. Sic proculdubio nũc
contingit in conuiuiis; contemnuntur
namq. ſacra vaſa aurea, & argẽtea, hoc
eſt, Sacerdotes, & miniſtri Eccleſiæ, de
trahentes eorum moribus, & vitæ. Non
ſic in conuiuio Chriſti in domo Simo-
nis; vbi potius ſalus confertur infirmis.

Præterea vides ſummam concordiã
inter ſocrũ, & Petrũ. Rara quidẽ auis
in terris. Eſt enim cõmune generibus,
odio proſequi ſocrus ſuas. Cuius rei
exemplũ, vt multa referre omittam, ha
bemus hiſtoriam Machabęorum.

1.Ma.11 Vides præterea, quemadmodum in
domibus ſeruorũ Dei inueniantur tri-
bulationes, & infirmitates, non vtcum
que, ſed grauiſsimæ, & acerbiſsime, at-
que non cito tranſeuntes, ſed diu per-
manentes. Non enim parua febri, ſed
magnis febribus tenebatur ſocrus Si-
monis, neq. cito relinquẽtibus, ſed diu
affligentibus. Id enim ſonat verbũ *tene
batur*, vti diſpungentes literã diximus,
continuationẽ, & prolixitatẽ infirmita
tis. Sic ſanctus Patriarcha Abrahamus,
Loth, Iacob, Ioſeph, Dauid. Quis enim
poterit expendere quot, quãtiſq. iacta
A ti ſunt tribulationibus? Igitur nõ malę
ſunt infirmitates, quãdo Deus ſeruos
ſuos illis excruciari permittit. Inter cæ
tera autem multa cõmoda, quæ adfert
infirmitas, hoc vnũ præcipuũ eſt, quod
homo in cognitionẽ ſuorũ peccatorũ
venit. Eſt enim atq. collyriũ diuinum,
quo homo ſuſcipit viſum, ad cognoſcẽ
da ſua delicta, & peccata. Eſt atq. lyra
iucundiſsima, ad cuius ſonũ, & cõcẽ-
tum homo miras cantiones canit diui-
narum miſerationum: tunc enim ęgro
tans diuinũ implorat auxiliũ. Quando Iſai.38.
B namq. Rex Ezechias admirandũ illud
canticũ condidit, Ego dixi in dimidio
dierũ meorũ: niſi quando maxima la- 1.Mac.6
borabat infirmitate? Quãdo etiam rex
Antiochus ſuam agnouit miſeriã, & di
uinã potentiã, niſi quando grauiſsimũ
incurrit morbum? Non enim in infirmi
tate cognoſcere Deũ extremũ deliriũ
eſt, & apertiſsimum reprobationis ho-
minis indiciũ. Vnde de Rege Aſa, po- 2.Paral.
ſtea quã multa patrarat delicta (miſe- 16.
rat enim in neruũ Prophetã Dei, quia
C eũ reprehenderat, plurimoſq. interfece
rat, atq. vt reſipiſceret, Deus ęgritudi-
ne, & dolore vehementiſsimo pedũ af
fecit) exaggerat autẽ ſcriptura ad ſigni
ficandã maximã cordis Regis duritiẽ,
quod neq. in infirmitate ſua, quęſiuit
Dñm. Nõ igitur ſignũ eſt irę diuinæ in
firmitatẽ pati; imo tuba quædã eſt nos
excitans de ſomno nũcius diuinus, quo
nos inuitat ad redeundũ in eius gratiã
Sanitas enim poculũ quoddã eſt, ad Plin. lib.
inducendã obliuionẽ Dei. Et quemad 31. cap. 2
D modũ, referẽte Plinio, qui bibũt ex quo in Bæotia
dã fonte, omniũ rerũ obliuiſcuntur: Ad iuxta flu
eundẽ modũ, valetudo, & integra ſani men Or-
tas obliuionẽ adfert homini Dei ſui ſicut chome-
e cõtrario infirmitas, & ęgritudo memo num.
riam adducit. Recordatur enim homo
peccatorũ ſuorum, & Domini Dei ſui.
Quemadmodũ leo fortiſsimus omniũ
animaliũ eſt, & eius oſſa adeo ſunt ſoli
da, & dura, vt ex eis concuſsis, non
ſecus atque ex ſilice elidatur: tamen
ad tantam temperandam fortitudi-
nem infirmitatem patitur quarta-
næ, aut

quartanæ, aut ſaltem illorum dolorẽ: Ad eundem modũ, vt homines miteſcant illis Deus egritudines immittit. Adfert etiã haudparum cõmodi ęgritudo his, qui ægrotos viſitant, & interuiunt: eſt enim vnum ex ſeptem commendabilibus miſericordiæ operibus, Adfert etiam haudparum emolumenti videntibus homines acerbitate morbi laborantes. Quemadmodum enim fulmen nõ ſolum quam ferit domum, vaſtat atque conturbat, verum etiam totam viciniam territat, impletq. tetro illo odoreo ſulphureo: Ad eundem modum acerbus, & grauis morbus, nõ modo eum, qui in illum incidit, domat verum etiam quam plurimis aliis terrorem incutit. Reuocant enim ſtatim in mentem ſe homines eſſe, expoſitos quæ non minus diuinæ viſitationi, quã eum, qui infirmitatem patitur. Et quẽadmodum veſtes, ne a tinea lædantur, expedit, eas virga concutere, & Aquiloni vento exponere: Ad eundem modum, ne homo varias incurrat ſpirituales infirmitates, ex quibus generantur conſcientiæ vermes, diuinæ miſericordiæ eſt maximę indicium, hominem in morbum incidere corporalem. *Et rogauerunt illum pro ea.* Quinam rogauerunt? Subticet Lucas fuerint ne Simon Petrus, fortaſsis is non eſt auſus hoc rogare: agnouerat enim, plerunq. virtutem in infirmitate perfici; & ne videretur ſtatim mercedem pro receptione in domũ ſuam petere a Christo. Rogarũt ergo alii diſcipuli, qui venerant cum Chriſto, vt tu diſcas quantum valeant viri ſancti apud Chriſtũ. Multa autem hic ſunt implicata. Primum eſt, qui viderant fœminam ægrotantem illi condoluiſſe, & fuiſſe miſertos; cuius rei ſignum eſt, rogaſſe pro ea. Non enim habebant de ſilice præciſa precordia, ſed inſtar ceræ facile liqueſcentis. Et quemadmodum cera mollior fit ad ignem, & ligna coniecta in ignem, qua parte ſunt abſciſa, aqueũ humorem emittunt: Ad eundem modum, ad infirmitates aliorum, tanquã ignem excoquentes omnem ſcoriam peccati in animo ægrotantis hominis ipſi emolliunt, & dolorẽ præ ſe ferunt: hinc eſt quod rogauerunt pro ea, vt tu etiam diſcas, Deum deprecari pro infirmis. Eſt enim maximum indiciũ, quod Deus eam inhabitare cupiat, vbi inueniuntur ægroti.

B Præterea vides, vt inquit Chryſoſtomus, quemadmodum Chriſtus ad diſcipulos ſuos, eorumque cognatos viſitandos, eorum domos non deſpiciat, ſed ingrediatur, proculdubio honorans ipſos, & ob hoc animoſiores reddens. Nihil enim vehementius ad inflammandos homines ad quæque ardua aggrediendा, quam cernere ſe honoratos a gubernatore ſiue duce ſuo.

C Præterea, dum audis, nõ vnum aut alterum rogaſſe Chriſtũ pro ſocro Simonis ſed plures, eoſque exauditos, minimeque ſuis precibus defraudatos, diſces, multorum præces ſimul ad Deum fuſas machinam eſſe bellicam ipſos etiam cœlos debellantem: & quo plures conueniunt ad rogandum Chriſtum, hoc efficacius impetrãt quod deprecantur. Quemadmodũ enim pluribus ictibus abſcinditur arbor, & multis ponderibus ſuos deiicit ad terrã ramos, & ex pluribus torrentibus fit fluuius magnus, qui non poteſt tranſuadari; & ex multis prunis cõficitur rogus,

D & ex multis filis contexitur tela panni ad texendam nuditatem hominis; & multi milites coacti ciuitatem ſubiiciunt: Ad eundem modum plurium hominum vocibus inclinatur, & ſuos flectit ramos arbor vitæ ad nos protegendum, & fructũ reddendũ, fluuius magnus gignitur in quo inuenitur Bedeliũ & Carbunculus pretioſæ diuinæ miſericordiæ gemmę, & texitur diuinæ miſerationis pallium ad induendam noſtram miſeriam, & fortiſsimi milites ſunt ad impetrandum, quod ab Imperatore cœleſti efflagitant. Hinc cõmendabilis eſt ſancta Eccleſiæ cõſuetudo, in qua multi Sacerdotes, & religioſi cõueniunt ad deprecandum Deum pro noſtris

noſtris infirmitatibus, tum ſpiritualibus, tum corporalibus. Quæ enim eſt domus Petri, niſi Eccleſia? Siquidem ipſi Chriſti vices gerit, eiuſque vicarius eſt. Beneque hanc Simonis domum ingreditur Chriſtus, vt intelligamus, Chriſti munus eſſe, quotquot Eccleſiæ habet ægrotos, in ſanitatẽ vẽdicare: quod multo liberalius concedit, ſi plures conueniunt ad deprecandum. Vnde in Canticis dicitur,
Canti.6. Quid videbis in Sunnamitide, niſi choros caſtrorum? Quis vnquam vidit choros, in quibus canitur, appellari caſtra, in quibus armis vtuntur milites? Quid cantui cum armis, & quid armis cum cantu? O admirandam Dei noſtri ſapientiam. Nihil aptius dici potuit ad ſignificandum, veram eſſe illam ſententiam D. Hieronymi, Impoſsibile eſt, multorum preces non exaudiri a Deo. Nihil enim aliud ſunt chori multorum pſallentium, & deprecantium Deum, quam cunei fortiſſimorum militum impetrãtium a Deo, quod deprecantur; ſalutem contra infirmitates, ſerenitatem contra tempeſtatem, fructuum abundantiam, & copiam contra terræ ſterilitatẽ. Quod ſi Rex Salomon deprecabatur Deum,
3.Reg.8. vt exaudiret confugientes ad illud celeberrimum templum, quod extruxerat, in quacunque neceſsitate, & tribulatione, vbi ſolum offerebantur ſacrificia animalium: in templo, in quo Chriſtus eſt, & quod inhabitat, nempe, Eccleſiam, quę eſt domus Petri, quanto melius exaudientur? *Rogauerunt igitur illum pro ea*; quia Eccleſiæ Sacerdotes, & Religionum chori ſunt caſtra cõtra omnes aduerſitates noſtras, & contra diabolum fortiſsima, quorũ preces nunquam contemnit Deus.

Præterea bene obſeruat Diuus Ambroſius, conſiderandum eſſe ordinem, quem Chriſtus tenet in ſanandis ęgrotis. Primum in Synagoga liberauit virum a ſpiritu nequitiæ. Et quoniã non ſolum venerat ad medendũ viris, nunc etiam, & ſanitatem confert fœminæ. Vtrunque enim ſexum Dominus curaturus aduenerat, & prior ſanari debuit qui prior creatus eſt. Vides ergo, item per ordinem eſſe ſeruandum. Et licet in curatione ſit præferendus vir fœminæ, non tamen ſine medela relinquenda eſt mulier.

Præterea obſerua, quemadmodum Deus rogari vult in noſtris neceſsitatibus. Sed cur vult rogari? Num ipſe nõ magis deſiderat ſalutem noſtram, quã ipſi orantes, & intercedentes? Quorſum ergo eget precibus infirma ſocrus Simonis? Quid charius, quam quod precibus emitur? Nõne plerunq. Chriſtus vltro, & ſine precibus multos curauit ægrotos? Exemplo nobis eſt, qui in piſcina multo tempore iacebat infirmus, atque etiam cęcus a natiuitate, cuius oculos liniuit luto; & vtriq. iſti neq. habuerunt interuentores, neque ipſi pro ſanitate impetranda Chriſtum deprecati ſunt. Quorſum ergo nunc preces poſtulat ad ſanandam Simonis ſocrum, cum ad eam, quod chara eſſet Chriſto, vtpote ſancta fœmina, liberandam, nõ opus erat orationibus? Proculdubio vtroque modo, vt dicunt S. Patres, & præcipue D. Hieronymus, & Beda egit Chriſtus in noſtris neceſsitatibus, quia modo rogatus, modo nõ rogatus curat. Curat autem rogatus, vt oſtendat, non eſſe contẽnendas orationes Eccleſiæ, & interuentum, ſiue interceſsionem Sanctorum: curat autẽ non rogatus, vt ſuam referet liberalitatem, qui etiam non petentibus ſua interdum ſolet dona cõcedere. Quemadmodum arbor ſua concedit poma decerpentibus, & vel leni ſlante aura decidit in terram fructus, interdum etiã prę maturitate abſq. colligente manu, & nulla flante aura deiicit vſq. ad terram: Ad eundem modũ Chriſtus lignũ vitæ ad preces, quę lenis aura ſunt, porrigit munerum ſuorum fructum, atque etiam tanta eſt eius liberalitas, vt etiã nõ petentibus, elargiatur, tanto eſt onuſtus fructu, Hiſpane, *Caeſe de madura la fruta, y de muy cargado. Et ſtãs ſuper illã*

 imperauit

imperauit febri, & dimiſit illam. Non eſt ſenſus, quod ſteterit ſuper fœminã contingendo illam: quod apertius reddit vox Græca habens pro, *ſuper*, ſupra illam. Videtur autẽ innuere noſter Lucas, quod iacebat ſocrus Simonis in lecto, & acceſſerit Chriſtus prope humile lectum, in quo iacebat infirma. Liquet autem hunc eſſe ſenſum ex Matthæo ſcribente, Et tetigit manum eius, & dimiſit eam febris; & ſurrexit. Marcus autem ait, Quod eleuauit eam accedens Chriſtus, apprehẽſa manu eius. Iſti ergo duo Euangeliſtæ ſatis apertũ reddunt hunc locum, *Et ſtans ſuper illã*. Porro quod dicitur, *imperauit*, quamuis nonnulli interpretentur, *imperauit*, hoc eſt, *increpauit*, multo melius Euthymius diſpungit verbũ Grçcũ ἐπετίμησε, quod hic proprie non eſt, *increpuit*, ſed, *præcepit*. Ad componendos mores, ſi legas pro, *Imperauit febri, increpauit febrem*, nonnihil habet obſeruatione digniſsimum, vt mox dicemus. Neque diſtulit, atque ſi febris eſſet ſenſibile animal, vt inquit Baſilius, ſiue om ſit imperantis operationem, ſed ſtatim, *dimiſit illam*. Habet autem hoc peculiare medicus noſter cœleſtis, quod non egent, quos ipſe ſanauerit, multo tempore, vt priſtinæ reſtituantur ſanitati: Nam etſi depellatur infirmitas, manent tamen vires elanguidæ, & tempore indigent, vt reficiantur, & priſtinum adipiſcantur robur; ſed omnia ſimul facta ſunt, & conceditur ſanitas, & etiam vires ſimul reſtituuntur. Quod igitur, vt inquit Chryſoſtomus, minime ars medicinæ facere potuiſſet, Chriſtus fecit, ſuam poteſtatem declarans. Et ideo ad hoc ſignificandum ſubiungitur, *Et continuo ſurgens miniſtrabat illis*. Si enim vires elanguidæ remanſiſſent, quomodo continuo poterat ſurgens miniſtrare, non vni, ſed multis? *Miniſtrabat enim illis*, dicitur, & non illi.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primũ obſerua Chriſti comitatem, & clementiam, qui non *Ad mores.*

A difficilem exoratu ſe exhibuit deprecantibus, neque moras nectit, vt concedat, quod petitur. O commendandam Dei noſtri clementiam, & vrbanitatem, in cuius viſceribus ſculpta manſit cum effectu rogantium deprecatio. Quemadmodum enim in cera ad ignem liquefacta facile cuditur imago ſigilli; ſecus autem in adamante, & ferro, vbi multa opera neceſſaria eſt: Ad eundem modum Deus noſter facilis eſt ad concedendum, B quod petimus; & non eſt ſimilis hominibus ſiliceis, qui nunquam precibus ſubmittuntur: conditio quidem diaboli, cuius cor induratur quaſi malleatoris incus. Quia quantũuis verbis pluribus agas, & atque malleis contendas emollire, nunquam conſequeris. Habet enim occluſas aures: ad audiendum de quibus dicere poteris, Aures habent, & non audient. *Pſal. 113* Non ſic autem Chriſtus, ſed admiſit deprecantium interuentum. Eſt enim ingenui, & generoſi animi preces admittere ſupplicantium. C Sic ſanctus ille rex Dauid, minime reiecit preces Ioab petentis, vt rediret in gratiam eius Abſalom. Secus autem impius ille Saul, qui preces contempſit Principis Ionathæ interuenientis pro Dauide.

Præterea dum legis, *Et ſtans ſuper illam, imperauit febri*, hoc eſt, Chriſtus non eſt dedignatus accedere ad lectum ægrotantis fœminæ, quamuis non erat iſte acceſſus neceſſarius, docet te, ille eſſe pergratum viſitare infirmos, neque faſtidire lectum, & graueolentiam & alia id genus, quæ moleſtiam adferunt, D & horrorem. Vnde regius Pſaltes inquit, Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus. *Pſal. 40* Vides magnitudinem præmii, nẽpe, liberari a multis periculis, & infirmitatibus, & a gehẽna ignis? Id enim vocat diem malã. Ac mox ſubiũgit, Dominus opẽ ferat illi ſuper lectũ doloris eius: vniuerſum ſtratũ eius verſaſti in infirmitate eius. Quæ verba inquit regius Pſaltes, quoniã Deus ſolet

let

let vicem rependere his, qui miſericor- A diter ſe geſſerunt cũ ægrotis: ipſe enim Deus benigniſsime aget cũ illo, ſi quã do in ægritudinem inciderit. Eſt igitur redolens diuinam miſericordiam, opẽ ferre ægrotis, ad lectum illorũ accurre re, illud ſternere, & culcitram verrere, & aptare ægrotanti. Sic enim Deus tanti facit hoc miſericordiæ opus, viſitare infirmos, & inſeruire, vt ipſe ſibi arroget officium valetudinarii, ſiue intendentis ex munere ad ſeruiendum ægro B tis, Hiſpane, *Hazer oficio de enfermero*; quid ni homines, & etiam hoc atq. honorificum iudicabunt? Siquidem comitem habent Chriſtum.

Pręterea vides, quanta adferat Chriſti ingreſſus in domum hominis bona, quã intrat. Erat infirma ſocrus Simonis & ſtatim perfectam cõſequitur ſanitatẽ; imo multo firmior, & valentior redditur, quã antea fuerat. homines orant, & impetrant quod poſtulant, miſericordes ſe exhibent ęgrotis. Igitur vbi Chriſtus eſt, nulla infirmitas eſt, & vbi autor ſalutis exiſtit, acceſſus illuc mortis nul C lus eſt. Benedictus Dominus noſter Ieſus, qui vbicunq. ingreditur, omnia mala fugiunt, & multa bona ſecũ adducit. Hic in Apocalypſi dicitur, Ecce ego ſto ad oſtiũ, & pulſo, ſi quis audierit vocem meã, & aperuerit mihi ianuã, intrabo ad illũ, & cœnabo cũ illo, & ipſe mecum. Quibus verbis ſignificat, aduentũ Chriſti nõ eſſe ſine innumeratis bonis. *Apoc. 3*

Pręterea dũ legis, *Et continuo ſurgens* etc. Siquidem audis, res inanimatas obtẽperare ſtatim iubẽti Deo ſuo: tu autẽ reniteris, aut ſaltem in longum D tẽpus defers Dei tui obedire præceptis. Hinc crebro rationis expertes, & anima carentes citãt ſacri Vates ad noſtrã cõfuſionẽ, quę ſemper obtẽperant Deo: Audite cœli, quæ loquor, & terra audi verba oris mei. Ac rurſum Iſaias, Audite cœli, & auribus percipe terra; quoniã Dominus locutus eſt: atque ſi apertius dicat, Vos, qui verbum Domini nunquã præteritis, & obediẽtes eſtis Deo veſtro, præbete mihi aures attentas, quando homines me nõ audiunt, & mandatis Dei ſui repugnãt, aut ſaltem moras nectunt. Nõ ſic ſerui Dei, ſed cõtinuo obediunt Deo ſuo. Vocat Chriſtus Petrũ, & Andræam & ait illis. Venite poſt me, & faciam vos fieri piſcatores hominũ. At illi continuo, relictis retibus, ſecuti ſunt eũ. Sic etiam & Patriarchæ Abrahamo præcepit Deus, Tolle filiũ tuum vnigenitũ, quẽ diligis Iſaac, & vade in terram viſionis, atque ibi offeres eum in holocauſtum ſuper vnũ montium, quem monſtrauero tibi. Num diſtulit adimplere Dei pręceptũ? Nequaquam, ſed continuo de nocte cõ ſurgens tulit filium ſuum. *Iſai. 1.* *Matt. 4* *Gene. 22*

Præterea dũ legis, *Surgens miniſtrabat illis*, obſerua fœminæ gratitudinẽ. Suſceperat a Chriſto ſanitatem, ſtatim grates rependit; & ſanitatem, quã acceperat, nõ nũcupat vitiis, & peccatis, ſed miniſtrabat Chriſto, & exiſtentibus cũ illo in cõuiuio. Sic etiã & Chriſtus gratitudinem rependit Petro: ſuſceperat enim illũ, vt cibo reficeret; & ſtatim atque gratus ſocrum infirmam ſanat. Eſt enim ingenui & egregii animi, ſtatim pro ſuſcepto beneficio, etiam rependere beneficiũ. Præbet Rebecca hydriã, & aquã ſeruo Abrahami ad potandos camelos, & ſtatim protulit in aures aureas, & armillas, & dedit Rebeccæ. Fauet Moſes, & defendit filias Sacerdotis Madian; quod cognoſcens pater earũ Raguel, dixit, Quare dimiſiſtis hominẽ? Vocate eũ, vt comedat panẽ. Quemadmodũ ſi coniicias flores, & herbas in ſublimatorio & ſubiicias prunas, ſtatim reddunt aquã, quamuis colorẽ mutet; vt cõtingit in aqua vitis, infundis enim vinum rubeũ, & mox egreditur album, multoq. fortius, quã ſuſceperat: Ad eũdem modum cor hominis debet eſſe, vt cum ſuſceperit beneficia, etiã potiora reddat. Miniſtrabat igitur ſocrus Simonis Chriſto, & aliis conuiuis, vt ſe gratam eſſe oſtenderet: vt diſcas gratum eſſe, & ſanitatem poſt infirmitatẽ conſecrandam Chriſto, & ſanctis eius, non autem vitiis, & dæmonibus. Obſer- *Gene. 28*

ua etiam,in quo miniſtrabat,nempe,in menſa. Diſces ergo tu,poſteaquam ali quod beneficium acceperis a Chriſto, & pręcipue ſalutem,in quo maxime debeas illi inſeruire, nempe,in mēſa,hoc eſt,ſubueniendo pauperibus,& egenis: *Matt.25* ipſe enim inquit,Quod vni ex minimis meis feciſtis,mihi feciſtis.

Præterea obſerua, quarumnam perſonarum Chriſtus habeat gratum miniſterium, non vtique ægrotantium, ſed valentium, & qui iam ſanitatem conſecuti ſunt. Duo ergo hic ſunt implicata. Alterum eſt miſericordia, ne præcipiamus alicui, id facere ad quod vires non ſuppetunt. Quis enim non iudicaret indignum, ſi pręciperetur ægroto, vt etiā morbo laborans inſeruiret? Alterum vero eſt,ſi cupis, ſeruitutem tuā eſſe gratam Deo tuo, debere prius pro ſalute, & ſanitate animi deprecari. Si enim ęger ſis, Deo non placebit miniſterium tuum. Quemadmodum enim ſcabie habens manus plenas,& cōſpurcatas prurulentia,ſi tibi aliquid offerat illis,exhorres,& faſtidis, neque comedere audes: Ad eundem modum, qui contaminatus eſt lepra peccati,non eſt aptus ad ſeruiendum Deo ſuo; & illi *Iſaia. 1.* dicet Deus, Aufer iſta ab oculis meis; manus enim tuæ ſanguine plenę ſunt.

Præterea obſerua, quod quamuis ſurrexerit fęmina ad miniſtrandū Chriſto, non iſtud illi præcepit Chriſtus. Eſt enim generoſi animi, eſſe beneficū ſine ſpe retributionis: ſicuti tenacis eſt, nihil facere abſque retributione. Propterea Chriſtus, non ait, *Miniſtra mihi.* Ipſa tamen, quia ingenua erat, ſe gratam exhibet miniſtrādo. Quāuis enim largitor non petat, eſt candidi animi ſuſcipientis refundere, & rependere beneficium.

Cum ſol autē occidiſſet,omnes qui habebant infirmos variis languoribus,ducebāt illos ad eum. At ille ſingulis manus imponens curabat eos. Videtur ex hoc loco colligi,vſq. ad veſperam,& ſolis occaſum Chriſtum permanſiſſe in domo Simonis. Quid autem a prādio vſque ad A ſolis occubitum fecerit,nullus commemorat Euangeliſta.Opinor autem totū illud conſumptum, docendo de rebus fidei totam familiā Petri,& Andręam, & Iacobum, & Ioannem. Iſti enim comitati ſunt Chriſtum,& venerunt cum illo. Neque dubium eſt, omnibus eſſe compertum,Chriſtum diuertiſſe in domum Petri. An vero in ipſa domo ſanauerit infirmos,an vero foras exierit,omnino incertū eſt:certiſsimum autem,vt B refert Marcus,id contigiſſe prope fores domus Simonis:ſic namque ait,Et erat omnis ciuitas congregata ad ianuā,videlicet,domus Petri. *Marc.1.* Quorſum autem diſtulerunt vſque ad ſolis occaſum adducere infirmos? Exiſtimat Origenes, elapſa die adductos; quia verecūdabātur,vel timebant Phariſęos;vel quia de die intenti erāt circa alia,vel quia putabant,non licere ſanare in Sabbatho. Theophylactus vero ſecutus Chryſoſtomum obſeruat, neq. tēpore eſſe impeditos, vt ſegnes eſſent ad quęrendā ſa-C lutē: vnde etiā adueniente nocte adducunt infirmos ad Chriſtū. Et quāuis ſolo verbo poterat infirmos ſanare, dignatus eſt,propriis manibus ægrotos cōtingere;neq. fœditate,neq. graueolentia,neq. contagio deterritus eſt,& manus ſuas ab illis reuocauit. Sūt enim in corporū morbis quidam adeo fœdi, vt nec amici ſuſtineāt adeſſe; quidā adeo contagioſi, vt non ſit tutum adeſſe;quidam rurſum adeo vehemētes, vt medicorum opem,& artem ſuperent:tamen Aſſertor noſter, quia virtutis infinitæ, nō exhorret vlcera manibus cōtrectare;atque,vt optime obſeruat Cyrillus, D quāuis potuiſſet omnes verbo pellere morbos, tamē tāgit eos,oſtendens,propriā carnem efficacem ad præſtanda remedia. Nā caro Dei erat. Sicut enim ignis appoſitus vaſi æneo imprimit ei propriæ caliditatis effectū,ſic omnipotens Dei Verbum,cum vniuit ſibi veraciter aſſumptū templū ex Virgine animarum , & intellectum , particeps ſuæ poteſtatis eius effectū inſeruit.

Ad mores. Ad componendos mores primum obſerua,

ſerua, minime ob temporis iniuriam A deſtitiſſe a bono opere adducendi infirmos ſuos ad Chriſtum. Inuenies enim multos temporis conſiderantes conditionem, vt Deo ſuo inſeruiant. Si nox eſt, coniiciunt culpam in tenebras, incuſantes temporis inclementiam, quod caput lædatur a bruma, ſiue humore deſuper decidente nocturno. Si meridies, culpam coniiciũt in ardorem ſolis. Nõ autem ſic faciunt ſerui Dei, qui omne tempus iudicant idoneum, & opportunum ad ſeruiendũ Domino Deo ſuo. Sic Abraham de nocte conſurgit ad offerendum vnigenitũ filium ſuum in ſacrificium. Sic etiã & in feruore diei, currit ad armentum, vt adferat vitulum ad paſcendos peregrinos. Sic etiam & regius Pſaltes media nocte ſurgebat ad *Pſal. 118* confitendum Deo. Non ſic autem ſegnis Sponſa, ſed pulſanti fores domus Sponſo, vt illi aperiat, reſpondet, excuſationem prætexens, iam nocturnum tempus aduenisſe, & ad lectum eſſe receptam, Expoliaui me tunica mea, & quomodo induar illa? Laui pedes meos quomodo inquinabo illos? Quibus verbis eas perſonas deſcribit, quæ vel leui occaſione temporis, vel alterius incommodi Deo inſeruire negligunt. Nõ ſic iſti, ſed etiam cum ſol occubuiſſet, veniunt ad Chriſtum, ſuos infirmos adducentes.

Præterea obſerua, quemadmodũ diſtulerit Chriſtus, vſq. ad ſolis occaſum infirmorum remedium. Quorſum diſtulit? Quoniam in domo Simonis erat occupatus in inſtituendis, & docendis hominibus de rebus fidei. Præferebat ergo ſalutem animarum, ſaluti corporeæ. Eſt enim ſemper prius quęrenda ſanitas animæ, quã corporis. Diſtulit ergo remediũ, nõ tamen abſtulit, neq. negauit; ſed poſteaquã egerat de ſalute animæ, intendit & ſanãdis corporibus.

Præterea obſerua Chriſti liberalitatem. Non enim vnum, aut alterũ ſanauit, ſed omnes. In quo oſtendit, ſe potẽtiſsimum eſſe. Igitur ſi potentiſsimus, non eſt, cur de remedio deſperemus cuiuſcunque infirmitatis, ſiue corporalis, ſiue ſpiritualis.

Præterea vides, ad agendum cũ Deo de infirmitatibus tuis, quãnã maxime horam diei deligere debeas, nẽpe, poſt ſolis occaſum: ſatius eſſet, tota die tuas infirmitates exponere Chriſto curandas: cæterum quia præ fragilitate, & occupatione diurna aliis rebus intẽtus es, ſaltem cum aduenerit nox, quære Deum tuũ, & offer illi omnes infirmitates tuas, & ora, vt illis medeatur; neq. B enim eiicieris: non enim ſpreuit iſtos infirmos, iam nocte ad Chriſtũ venientes. Nunquid & Nichodemus nocte veniens ad Chriſtũ, repulſam paſſus eſt? Nequaquã; ſed nocte accepit medicinã, qua ſanatũ eſt vulnus infidelitatis.

Præterea dum legis, non in die adductos iſtos infirmos, ſed poſt ſolis occaſum, quoniã Sabbathum erat: quo, putabant, nõ licere afferre ægros, quod licitum ſciebant poſt occaſum ſolis, quã do iam operari fas erat, obſerua, quem debeas impendere cultũ feſtis diebus, C nec facile ſeruilibus operibus contaminare. Error erat Iudæorum, dicere, nõ licere Sabbatho curare. Neque tamen Chriſtus id obiecit infirmos adducẽtibus: poterat enim dicere, Cur tã ſero venitis, & cur expectaſtis donec nox ſuas diffunderet tenebras? Nihil tamẽ dixit tale, ſed benigne curauit infirmos.

Vides etiam, quemadmodum Chriſtus nullum peculiare tempus pręfigat, aut aſsignet ad curandum, ſed omni tẽpore ſuſcipiat infirmos. Dũ dies erat, curauit in Synagoga obſeſſum a dęmo D ne; in domo Simonis ſocrum eius, iam etiam, & poſt ſolis occaſum multos curat ægrotos.

Vides etiã, ſi quacunq. hora Chriſtus paratus eſt, vt tibi ſubueniat, nullũ eſſe tempus in tota vita hominis, in quo negetur homini ſuę ſalutis remedium. Si enim vita noſtra ſicut dies vnus eſt, ſi cum Dei æternitate componas, ecce, occidente ſole, etiam hominibus aperta eſt ianua ad conſequendam ſalutem, hoc eſt, cũ ad extremã ſenectutẽ,

 ſiue

ſiue litæ vineam peruenerint. Igitur ſi Deus tuus ſemper paratus eſt, cur & tu non omni tempore tam benignum exquires medicum?

Præterea, dum legis, infirmos non potuiſſe pręgrauitate infirmitatum ad Chriſtum venire, hinc & alii eos adducebant, da tu etiam operam, tum vt infirmos ad Chriſtũ adducas (eſt enim hoc nimium laudabile, & meritorium) tum ſi tu infirmus es, quære etiam homines, qui te ducant ad Chriſtum, vt ſanitatem conſequaris. Qui autẽ erunt iſti, qui infirmos adducere poſſunt ad Chriſtum? Sunt proculdubio viri pii, ſunt optimi conſiliarii, ſunt & Sacerdotes: hos voca, & ad iſtos clama, vt te ducant ad Chriſtum.

Præterea dum audis, omnes infirmos variis languoribus ad Chriſtum adductos, hoc eſt, iam elanguidos, & qui iã nullum, aliud habebant remedium, diſce, nullum malum, nullam ęgritudinem eſſe deſperatam; dum tamen adducant ad Chriſtum. Dauid enim propterea inquit, orans, Miſerere mei, quia putruerunt, & corruptæ ſunt cicatrices meæ. Nullus igitur neque ob vetuſtatem morbi, neque ob magnitudinem eius diffidat. Si enim adductus fuerit ad Chriſtum, ſanitatem impetrabit.

Præterea obſerua modum, ſiue formam curationis. Dicitur enim, *At ille ſingulis manus imponens curabat eos.* Nõ legis, Sub pedibus cõculcabat eos, aut, verba aſpera loquebatur ad illos; abſit hoc a miſericordia Dei tui; ſed, *Manus imponens* miſericordiæ, vt optime diſpungit Interlinearis. Sunt enim infirmi benigniter conſolandi, neque aſpere, vel acerbe tractãdi. Neque vnam tantum manum imponebat, ſed ambas manus. Solet autẽ eſſe manus Dei grauis, & acria infligens vulnera. Vnde cũ ſanctus Iob hac manu ſe videret attractum, inquit, Miſeremini mei, miſeremini mei, quia manus Domini tetigit me. Erat enim percuſſus vlcere peſſimo a plãta pedis vſq. ad verticem; abſtulerat cuncta bona, & filios; & denique nihil habebat ſolatii: quocunque oculos vertebat, omnia inueniebat plena malis. Quod ſi vna tantũ manus Domini ad hunc modũ tetigit Iob, quid eſſet, ſi vtraque manu ſanctum virum tãgeret Deus? Sed iam nũc manus ſuas de peccatoribus vindictam ſumentes mutauit in miſericordiam, & ideo non inueniũt infirmi manus Chriſti graues, & aſperas, ſicut Eſau: ſed lenes, & blandas inſtar Iacob. Ero, inquit Deus, quaſi leæna Ephraim, & quaſi catulus leonis domui Iuda. Ego, Ego capiã, & vadã, tollam, & non eſt qui eruat. Optime ſe componit Deus cum leenna, & cum catulo leonis. Eſt enim a natura inſitum id genus animalibus, eſſe liberales, & nobiles, atque vt tradit Ariſtoteles feſtiuos, & beneuolos, ludibundoſque admodũ cum ſuis ſociis: vnde cum ſe, feſtiuum exhibet ad ludũ, minime acres vngues exerit, ſed comprimit, & abſcondit in digitis, ne noceat: iratus tamen exerit, & acriter dilaniat, quem apprehenderit; Ad eundem modum ſe gerit Chriſtus cum infirmis, vngues acutiſsimos nimiumq. penetrantes non profert, ſed manus lenes: producturus tamen eas, ſi non reſipuerint homines. Nũc tempus eſt indulgentiæ, & ideo manus eius leniter ponit ſuper infirmos: veniet tamen dies, quando aget nõ ſecus atq. fortiſsimus leo, qui ad nullius pauebit occurſum. Neque vnam tantum manũ imponit, ſed vtramq. ſingulis infirmis. Donet nobis fratres mei, hoc ſingulare beneficium, vt vtramque manum imponat ſuper nos, & non alteram tantũ: tunc enim ab omni ęgritudine ſpirituali liberabimur. Habet Chriſtus manum dexteram, in qua collocabit iuſtos, & ſaluandos; habet & ſiniſtram, quibus dicet, Ite maledicti in ignem ęternum. In hac calamitoſa vita vtraque Chriſti manu indigemus; dextera, vt ſpe pręmii per bona opera tendamus ad Chriſtum; ſiniſtra, vt & timore pœnarum inferni perhorreſcamus Deum offendere.

Præterea dum legis, ſingulis Chriſtum

Iob.19. *Oſeæ. 5.* *Ariſtot. 9. de hiſtor. animal. c. 4.*

ſtum manus imponere, & neminem excludere, vides, non eſſe perſonarum acceptatorem, neque plus vni, quam alteri ſe exhibere benignum, & miſericordem.

Exibant autem dæmonia a multis clamantia, & dicentia, Quia tu es filius Dei. Et increpans non ſinebat ea loqui; quia ſciebant, ipſum eſſe Chriſtum. Non explicat in particulari, a quibus languoribus curauerit infirmos. Nunc autem particulariter ſcribit noſter Lucas, etiam liberaſſe multos obſeſſos a dæmonibus, quia id genus miracula amplius detegunt diuinam potentiam. Quod vero dicitur, *Quia tu es filius Dei*, Græce etiam eſt, Chriſtus, in hunc modum, *Quia tu es Chriſtus filius Dei.* Si autem quæras, cur dæmonia increpans Chriſtus, non ſinebat loqui? Plures ſunt rationes. Eſt autem Litera in hunc modum ordinanda, *Non ſinebat ea loqui hoc*, ſcilicet, *quod ſciebant, ipſum eſſe Chriſtum*. Prima autem ratio, ob quam non permittebantur hoc loqui, eſt, quoniam dicebant mendacium, affirmantes, ſe ſcire quod neſciebant. Prohibebat igitur dæmonia mentiri, quamuis illud mendacium, iuxta vulgi opinionem, videbatur cedere in gloriam, & laudem Chriſti. Secundo, quoniam quantumuis diceret veritatem, ſuſpicioſus diabolus eſt, & exiſtimandum, nemini quærere honorem. Et quando aliquem euehit ad maximum præconiorum culmē, proculdubio callide id facit, vt vel in maiorem ignominiam coniiciat, vel vt obſtet, ne aliquod bonum inde oriatur hominibus. Tertio, exordiū promulgationis Chriſti, & eius Euangelicæ Legis dedecebat per tam deteſtandos miniſtros fieri. Quarto, quoniam turpe quidem eſt, laudari a turpibus, & iniquis. Quinto, quoniam diabolus hac laudum amplitudine volebat explorare, eſſet ne Chriſtus filius Dei. Oportebat autem, id eſſe tunc occultum, ne impediretur ſalus, & remedium totius generis humani. Sexto, vt optime inquit

A Theophylactus, quoniam Chriſtus nolebat, accendi inuidiam Hebræorum videntium, eum ab omnibus celebrari.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum obſerua, conditionem diaboli eſſe, bona opera noſtra vndique perſonare. Agnouit enim, homines faciles eſſe ad lapſum inanis iactantiæ, & vanæ gloriæ. Hinc Aſſertor noſter, omnia opera noſtra bona, docet, abſcondenda. Quia relinquit B aquas Siloe, quæ vadunt cum ſilentio, & aſſumpſit magis Raſin, & filium Romeliæ; propter hoc, ecce, Dominus adducet ſuper eos aquas fluminis fortes, & multas, Regem Aſſiriorum, & omnem gloriam eius. Hac ſimilitudine aquarum Siloe, ſilenter decurrentes, bona opera noſtra adumbrat, quæ occulte fieri debent: ſi autem quis alias aquas eligat ſuo curſu detonantes, & ſtrepitum facientes, hoc eſt, bona opera ſua cum clamore aliis perſpecta facientes, id genus homines, ait, C a Rege Aſſyriorum, hoc eſt, a diabolo ſuperandos. Sic etiam & Sponſa inquit, Nigra ſum, ſed formoſa, ſicut tabernacula Cedar, ſicut pelles Salomonis. Hac ſimilitudine reſerat Sponſa omnia opera noſtra bona, quę intelligit per pelles Salomonis, eſſe ſemper celanda, & contegenda vilibus tectoriis, cuiuſmodi ſunt, quibus teguntur Arabum tentoria. Sic etiam & arcam Teſtamenti obumbrant ſuis alis, & pennis Cherubim: quia ſumma ſapientia eſt, ſi Chriſtum habet, ſcire illum abſcondere, non autem cæteris D vendicare. Narrat Plinius, generoſam aquilam, vt poſſit eniti oua, ſuoſq. enutrire pullos, ſemper habere in nido lapidem ætites, qui quidem lapis intra ſe in aluo alium lapidem habet incluſum: Ad eundem modum Chriſtus generoſa aquila, ſic enim ipſe appellat ſe, Tanquam aquila prouocans ad volandum pullos ſuos, & ſuper eos volitans: expandit alas ſuas, & aſſumpſit eum, atque portauit in humeris ſuis

Ad mores.

Iſai. 8.

Cant. 1.

Plin. lib. 36. c. 21.

Deu. 32.

Dominus optat inueniri in corde hominis abſconditũ,& incluſum lapidem illum ſine manibus cõterentẽ ſtatuam Regis Nabuchdonoſor, vt ibi nidiculetur,& quieſcat:hoc enim modo incolumes ſeruantur eius pulli, eſtque inditium non eſſe adulterinos,ſed vere a ſe progenitos ſpiritualiter. Videt Iſaias Deum; & domus, in qua erat, plena a maieſtate eius, Seraphim ſtabant ſuper illud,ſex alæ vni,& ſex alæ alteri; duabus velabant faciem eius,&,duabus velabant pedes eius,& duabus volabant, & clamabant alter ad alterum,& dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituũ. Quid Seraphim, niſi ſpiritus angelici maximo charitatis erga Deum ardore inflammati? Dũ autem iſti celebrant Deum multis præconiis,illi dantes gloriã, quid faciunt? Velabant faciem eius duabus alis, ne agnoſceretur. Per faciem enim hominem cognoſcimus. Velabant etiam & pedes,ne aliquis poſſet cognoſcere Dei veſtigia,& vbi ambulet,& quo tendat. Qui igitur diuino amoris igne ſunt ſuccenſi, iſti abſcõdunt Deum ſuum,cum illum laudãt orationibus,& bonis operibus. Secus autem hypochritæ nõ abſcondunt faciem Dei,ſed omnibus oſtẽdunt. Volunt enim,atque ſanctos iudicari, & haberi; ideo neque pedes Dei, neque faciem eius ſuis pennis tegunt. Tradunt Philoſophi naturales,leonem ſemper cauda veſtigia,quę relinquit in arena,ſiue in terra delere, ne agnoſcatur,vbi habeat domicilium: Ad eundẽ modum Chriſtus (eſt enim leo de tribu Iuda) minime vult, vt inueniatur aliquod veſtigiũ,quo quis poſsit eius domum cognõſcere. Hinc quæſitus, vbi nã habitaret,reſpõdet, Vulpes foueas habent,& volucres cœli nidos,filius autem hominis non habet, vbi caput ſuũ reclinet. Quorſum negat,vbi diuertat? Quoniam minime vult cognoſci hominem ex proprio ore vendicãte eius animam Chriſti eſſe domicilium. Hinc & Sponſæ interroganti, Indica mihi, o tu, quẽ diligit anima mea, vbi paſcas, vbi

Iſai.6.

Matt.8.

Cantic.1.

A cubes in meridie; noluit indicare, ſed reſpondet, Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres,egredere, & abi poſt veſtigia gregum tuorum, & paſce hædos tuos,iuxta tabernacula paſtorum. Obſerua, ad quos mittit Sponſam, vt diſcat,vbi Spõſus paſcat,& cubet,nempe, ad tabernacula paſtorũ,hoc eſt,ad Epiſcopos,cõcionatores,& Sacerdotes:iſti enim ſunt paſtores, dicente Chriſto, Petro, Paſce oues meas, paſce agnos meos. Et quidnam eſt factura Sponſa,
B cum venerit ad iſta tabernacula? Paſce hædos tuos;non ait, paſce agnos tuos, & oues tuas, ſed, hædos tuos, non alienos. Eſt enim ſanctorum conditio, ſe agnoſcere peccatores, & in diſcutiendis ſuis peccatis ſemper eſſe intentos. Nullus enim ignorat,hædum typũ eſſe peccati, ſicut agnus,& ouis ſymbolum bonorum. Ait itaque cœleſtis Sponſus, tunc hominem recta via tendere ad domum eius, quando ſe agnoſcit,& profitetur peccatorem,& hædos fœtidos a-
C gentem:non autem quando cum Phariſæo bona opera ſua iactabundus perſonat. Publicanus,quia hędos paſcebat orãs, Propitius ſto mihi peccatori, Chriſtum inuenit,& deſcendit de templo iuſtificatus: Phariſæus qui gloriatur, atq. ſi oues agat,& agnos, non eſt miſericordiam conſecutus.

Cantic.1.

Luc.18.

Pręterea, dum audis Chriſtum increpantem dæmonia, neq. ſinere ea loqui, quoniam mendacium dicebant, obſerua,& diſce, ſemper mendacium eſſe fu-
D giendum,neque vlla ratione, aut cauſa permittendũ. Et quidem ſi quis mihi dicat, quid ſit deformius, & ignominioſius in homine, remittam hunc ad Salomonem,qui ait, Sex ſunt, quæ odit Dominus,& in ſecũdo loco, & gradu collocat linguam mendacem,oculos ſublimes,& linguam mendacem. Hinc rurſum & Sapiens inquit, Opprobrium nequam in homine,mendacium,& in ore indiſciplinatorum aſsidue erit. Potior fur,quam aſsiduitas viri mendacis:perditionem autem ambo hæreditabunt. Vnde & Epænetus dicere ſolebat,retente

Prou.6.

Eccle.20

rente Plutarcho in Laconibus, Mendaces omnium ſcelerum, & iniuriarũ autores eſſe. Quæ ſententia ſatis cohæret cum ſacris Literis; ſiquidem ſerpentis mendacio primũ fores eſſe apertas omni vitiorum generi, cunctis eſt exploratum. Et quamuis non aliam ignominiã incurrerent mendaces, quã poſtea illis a nemine vnquam dandam fidẽ, ſemel deprehenſis in mendacio, hoc ſatis eſt ad coercendos homines a tam deteſtando crimine. Vnde Ariſtotel. interrogatus, quid lucri facerent mendaces? Reſpondit. Vt vera loquentibus nõ credãtur. Et Syrus ille potẽtiſsimus Rex Perſarum dicere ſolebat, Omnino nõ mentiendum eſſe: apertum enim mendaciũ hominibus maximo impedimento eſſe ad veniam conſequendã. Quemadmodum homines adulterantes monetam digni ſunt maximo ſupplicio, quod totam rempublicam euertant falſitate pecuniç: Ad eundem modũ homines mendaces, multis ſuppliciis digni ſunt. Vnde & Ariſtoteles ait, Mendacium improbum eſſe per ſe, & vituperabile. Et quamuis ad deteſtandum mendacium, non aliud eſſet argumentum, quam primum eſſe a diabolo fabricatum, iuxta illud, Ille mendax erat ab initio, & pater mendacii, hoc deberet a mendacio homines deterrere. Quod ſi Chriſtus etiam diabolum nõ permittit mentiri, & increpat dęmonia mendaciũ profeſentia, cum ipſa ſint omnium peccatorum officinę: quanto turpius ergo erit homini mendacium?

4. Act. 6.

Præterea, obſerua, quemadmodũ debeant homines in hoc maxime ſtudiũ incũbere, vt optimos eligant miniſtros, non autem moribus deprauatis, & corruptis contaminatos. Erat hoc munus promulgandi legem Euangelicam nimium honorificum, cæteriſque miniſteriis longe præſtantius, & ideo non decebat, quod per tam iniquos miniſtros, quantum ſunt dæmones exerceretur. Vnde optime D. Chryſoſtomus ait, Per cuius Chriſti humanitatem, non linebat, vt dæmones immundi eum manifeſtarent: non enim oportebat eos ſubripere officii Apoſtolici gloriam; nec decebat, Chriſti myſterium lingua fœdã publicari. Videant ergo Principes, & homines, quibus incumbit miniſtros eligere, quos eligant; & caueant, ne membra deligant diaboli. Quemadmodum potentiſsimi Principes non permittunt, ſibi inſeruiri, niſi vaſis, & ferculis aureis, & argenteis; ſecus autem homines infimi teſtaceis vtuntur, & interdũ confractis: Ad eundem modum Chriſtus Aſſertor noſter, Rex Regum, & Dominus dominantium, non vilia vaſa, & fercula deligit, vt ſibi inſeruiatur, cuiuſmodi ſunt dæmonia; iam enim ex parte confracta erant, & ſuperbiæ ictu maxime reddita deformia: ideo non decebat tam pretioſum balſamũ, & vnguentum, quantum eſt nomen eius (Oleum, inquit Sponſa, effuſum nomen tuum, ideo adoleſcentulę dilexerunt te) in dęmonibus aſſeruari, & cæteris hominibus tradi; ſed decebat prima Eccleſię fundamenta, eſſe pretioſa. Et quemadmodum Salomon in fundamentis templi pretioſas poſuit gemmas: Ad eundem modum Chriſtus in exordio Eccleſiæ non peruerſos miniſtros, cuiuſmodi ſunt dęmonia, elegit; imo ipſis cupientibus eo fungi munere, increpans abſtulit, & nõ permiſit loqui, ſic namq. præcinerat Deus per Vatem Iſaiam, Ecce, ego ſternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in ſaphiris, & ponã iaſpidem propugnacula tua, & portas tuas in lapides ſculptos. Hoc miniſterium non poterant præſtare dæmonia, quę quidem regionẽ habitant, vbi nullus ordo, ſed ſempiternus horror inhabitat. Decebat enim prima Eccleſiæ fundamẽta eſſe ſapphiros, gẽmas aerei coloris, hoc eſt, qui aſpirarent ad cœleſtia, & futuri eſſent hæredes regni cœleſtis, a quo iam excluſa erant dæmonia. Sic etiam & in Apocalypſi vidit Ioannes ciuitatem ſanctam Ieruſalem deſcendentem de cœlo a Deo, & murum ciuitatis habentem fundamenta duodecim; & in ipſis duodecim nomi-

Iſai. 54.

Apo. 21

 na

na duodecim Apoſtolorum, & Agni. Volebant igitur dęmonia hoc ſibi vſurpare officium, & prima eſſe promulgationis legis gratiæ fundamenta. Ideo, inquit Chryſoſtomus, increpat dæmonia.

Vides etiam, quam deteſtandum ſit, & increpatione dignum, aliorum ſurripere munera, & officia; ſiquidē hac de cauſa, atque fures, & latrones, Chriſtus increpat dæmones.

Præterea vides, ab orbe condito diaboli eſſe, aliorum ſibi arrogare officiū. In cœlo voluit eſſe ſicut Deus, nunc autem iam quod id non valuit conſequi, deſiderat ſaltē eſſe, ſicut imagines Dei; cuiuſmodi ſunt Apoſtoli, iam quod nō in gratia (agnouit enim, id minime fieri poſſe) ſaltem in executione muneris Apoſtolici.

Præterea, docet Chriſtus, quantum in nobis eſt, auferendam eſſe, ab inuidis occaſionem ad amplius accendendam inuidiam, hac enim ratione increpabat dæmonia, ne incrementum ſuſciperet Hebræorum inuidia ex celebratione honoris Chriſti. Quemadmodum enim ignis augetur appoſitis lignis: Ad eundem modum magis ſcandent inuidi audientes laudes, & præconia hominis, cui inuident. Vides etiam quam periculoſum ſit, hominem laudibus efferri: ſiquidem inde maiores Inuidia ſuſcipit vires ad perſequendum. Nunquam Saul cœpit inuidiæ ſtimulis exagitari, donec audiuit, mulieres egreſſas de vniuerſis vrbibus Iſrael, cantātes, atque ludentes dicere, Percuſsit Saul mille, & David decē millia. Tūc iratus eſt Saul nimis, & diſplicuit in oculis eius ſermo iſte, & deinceps nunquam rectis oculis aſpiciebat Dauid. Quemadmodū enim in eminentibus montibus expoſitis, & impetitis a vēto Aquilonari, & vbi gignuntur frigidæ niues, generantur viperæ venenatæ: Ad eundem modum aduerſus homines in ſupremo honoris vertice collocatos maxime excitantur inuidi. Alta enim petit liuor, ſicut fulmina montium cacumina. 1. Reg. 18

A Præterea (quod & iam ſupra obſeruauimus) vides, nullum eſſe efficacius inſtrumentum ad aliquid efficiendum ſilentio: nulluſque eſſe nocentius garrula loquacitate. Increpabat Chriſtus dæmonia, & non ſinebat ea loqui, ne diuinitatis Chriſti promulgatione differretur, aut noſtrum impediretur remedium: quia ſi cognouiſſent Dominū gloriæ, nunquam crucifixiſſent. Eſt igitur omnium inſtrumentorum præſtantiſsimum, ſi aliquid efficere cupis, taciturnitas. Decreuit ſancta fœmina Iudith, amputare caput Holophernis, & B agnoſcens virtutem ſilentii, noluit reſerare Ozię Principi Iudæ, & ait, Vos autem nolo, vt ſcrutemini actum meū: & vſque dum renunciem vobis, nihil aliud fiat, niſi oratio pro me. Reſerauit Sanſon problēma ſuum Dalilę, De comedente exiuit cibus, & de forti egreſſa eſt dulcedo: & aperiente fœmina ſecretum, ſuperatus eſt. Iudic. 14

Facta autem die, egreſſus ibat in deſertum locum. Colligitur ex his verbis, pernoctaſſe Chriſtum in domo Simonis: ideo enim dicitur, *Facta autem die.* Ne- C que tamen diu permaſit in domo Simonis, ſed quam primum aduenit aurora, ſiue valde diluculo. Ita enim inquit Marcus, Se ſe ſubducit hominum conſpectui; tum infirmorum, quibus ſanitatem dederat, tum eorum, qui infirmos adduxerant. Porro quod dicitur, *Ibat in deſertum locum*, videtur indicare aliquam itineris prolixitatem. Verbum enim, *Ibat,* vti crebro diximus, ex vi ſignificationis præteriti imperfecti continuationem quandam inuoluit. Et quā- D uis noſter Lucas non dicat, habuerit ne aliquos comites, ſatis aperte Marcus, hanc eandem enarrās hiſtoriā, ait, Chriſtum ſolum perrexiſſe in deſertum. Explicat etiam, qua de cauſa ſe contulerit in deſertum, nēpe, vt oraret: Sic namq. ait Marcus, *Et diluculo valde ſurgens, egreſſus abiit in deſertum locum, ibique orabat, & proſecutus eſt eum Simon, & qui cum illo erant*, videlicet, Andreas, Iacobus, & Ioannes. Et quamuis nō explicet Marc. 1.

plicet, quænam turbæ requirebant eũ, & venerint, donec inuenerunt, videtur quod fuerint, tum qui acceperant ſanitatem, tum etiam & alii illecti miraculorum fama. Quod autem dicitur, *Detinebant illum*, non eſt ſenſus, quod in deſerto detinerent, ſed in ciuitate, vbi tanta patrauerat miracula.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes, & quidem maxima obſeruatione digna. Primum vides, quemadmodum Chriſtus non fuerit importunus, & moleſtus, diu permanendo in domo Simonis, quemadmodũ multi faciunt; qui quidem ſi aliquod in te cõtulerint beneficium, nunquam poteris illos a te eiicere, quantumuis turpiter, quia nimium importuni ſunt, repellas. Quemadmodum enim muſcæ nunquam deſiſtunt hominẽ impetere, licet manu abigat: Ad eundem modum ſunt importuni, neque vnquam poteris id genus homines a te relegare. Salomon inquit, Muſcæ morientes perdunt ſuauitatem *Eccl. 10.* vnguenti. Quid pretioſius debet habere homo, quam cognitionem beneficii ſuſcepti, vt ſemper eius memor rependat? Tamen quando homines cõferentes illud nunquam non deſiſtunt retributionem petere, atque muſcæ iudicãdi ſunt. Et ſicut vnguentum, in quo inueniuntur muſcæ immerſæ, faſtidimus, minimeque illo vtimur, ſed effundimus foras: Ad eundem modum homines petentes, atque iterum, atque iterum repetentes deſpiciendi ſunt, non tanquã collatores beneficii, ſed tanquã importuni extortores gratitudinis. Chriſtus ergo contentus vna nocte permanere in hoſpitio, ſummo mane, & hoſpite inſalutato, ne cogeretur diutius permanere, *Seceßit in deſertum locum.*

Præterea, *Iuit in deſertum locum*, vt inquit Chryſoſtomus, poſtquam ſatis vtilitatis populis per miracula eſt collatum: quia oportebat eum abeſſe. Maiora namq. putantur miracula poſt abſentiam operantis, dum ipſa magis exclamant, & vice vocis fruuntur. Vides ergo Chriſti ingenium; ſe ſubducit, vt A miracula magis exaggerent. Cedebat enim hoc in maius hominũ emolumentum, dum hinc magis excitantur ad laudandum Deũ, & pluris æſtimanda opera eius. Subductio itaque Chriſti te docet, quantum debeas eius miracula, & opera magnifacere. Quemadmodum imagines ab Apelle depictæ, & ſtatuę a Lyſippo fabricatæ, poſteaquam abfuerunt iſti peritiſsimi artifices, pluris ſunt æſtimatæ: Ad eundem modum Chriſti miracula pretioſiora eo eſſe debent, B quo Chriſti præſentia corporalis a noſtris obtutibus, & oculis ſubſtracta eſt. Et quemadmodũ peritiſsimi artifices, poſteaquam aliquod opus admirabile fecerunt, ſe ſubmouent a conſpectu hominum, relinquentes opera ſua, vt penitius ea conſiderantes, perfectionem eorum agnoſcat. *Lib. 35. cap. 10.* Sic inquit Plinius, Nobiliſsimus ille pictor Apelles perfectiſsima opera ſua proponebat in pergula tranſeuntibus, atque poſt ipſam tabulam latens, vitia, quæ notarentur auſcultabat, vulgum diligentiorem iudi- C cem quam ſe, prępferens: feruntque a ſutore eſſe reprehenſum, quod in crepidis vna intus pauciores feciſſet anſas, & emendauit Apelles: Ad eundẽ modum Chriſtus ſe relegauit ab hominibus, in quibus admirãda operatus fuerat miracula; vt homines inter ſe ſe cõferentes exactius illorum perciperent pulchritudinem admirandam, & rapti in admirationem dicerent, Mirabilia opera tua, & anima mea cognoſcet nimis. Eſt enim longe peritior artifex D Chriſtus, nihilq. inuenietur in ſuis operibus emendatione dignum.

Præterea obſerua, quanam de cauſa ſeceſsit in deſertum locum. Primum vt fugeret humanas laudes. Quemadmodum enim ex pretioſa purpura oritur tinea: Ad eundem modũ ex bonis operibus ſolet oriri inanis iactantia, & vana gloria. Locus eſt ſatis communis, & detritus, ideo non immoramur, fuſius excurrentes.

Præterea dum petit Chriſtus locum deſertum, vt oret, inſuper etiam, & di-

diluculum

luculum, conſidera, quodnam maxime tēpus, quiq. locus maxime ſint idonei ad orationem. Dicunt Philoſophi, auroram eſſe gratiſsimam muſis. Vnde & ipſa Sapientia inquit, Qui mane euigilauerint ad me, inuenient me. Diuina igitur ſapientia Chriſtus, diluculo ſurgēs, oſtendit, eam horam ſibi gratiſsimam eſſe, vt homines cum eo ſua negotia cōmunicent, ſeſeque illi cōmendent. Sic & in Canticis Sponſa eum inuitat, dicens, Veni, dilecte mi, egrediamur in agrum, cōmoremur in villis, mane ſurgamus ad vineas. Vbi vides, & tempus diluculi electum ab Sponſa, & etiam ſolitudinis locum, vt de ſuis rebus agat cum cœleſti Sponſo. Sic etiā & regius Pſaltes inquit, ciuitatem Eccleſiæ adiuuandam a Deo mane diluculo. Sic etiam & rurſus ipſe regius Pſaltes ait, Mane oratio mea præueniet te. Sic & ſanctus Iob conſurgens valde diluculo offerebat Deo ſacrificia. Quemadmodum enim in vrbibus, & populis nō inuenis auri, & argenti venam ditantem homines, ſed in ſolitudine, & in deſertis: Ad eundem modum Deus in ſolitudine quærendus eſt. Nunquam apparuit Deus Moſi in ciuitate, ſed in deſerto. Nunquam oues Iacob varios, & maculoſos pepererunt agnos, donec in deſertum locum deduxit. Nunquā Iſaac inuenit Rebeccam, niſi cum exierat ad meditandū in agro. Deſertum petiuit Moſes a Pharaone ex præcepo Domini, vt filii Iſrael ſacrificarent Domino: impius tamen Pharao obſtabat, & dicebat, Nō prohibeo vos ſacrificare Deo veſtro, ite, & ſacrificate illi in terra hac. Agnouit enim, haud parū remitti, diabolus, ſi in ciuitatibus, vbi maximus eſt hominum conuentus, orationes noſtras offeramus Deo.

Sap. 8. *Cant. 7.* *Pſal. 45.* *Pſal. 87.* *Exod. 7.*

Vides etiam, quemadmodum oratio omnino ſolitudinem quærat, neq. etiā amicorum optare cōſortium. Erant maximo amoris vinculo coniuncti cum Chriſto, Petrus, Andræas, Iacobus, & Ioannes, & tamen noluit, eos teſtes eſſe ſuarum orationum. Sic etiam proxi-

A mus agoni crucis oraturus, auulſus eſt a chariſsimis diſcipulis, quantum iactus eſt lapidis.

Præterea gratias acturus Deo pro beneficiis, quæ per ipſum humano generi iam largiri inceperat, & amplius daturus erat, ſeceſsit in deſertum locum, deprecans, vt doctrina eius fructum faceret, tum in iis, qui audierant, tum etiam in his, qui audituri erant. Quemadmodum enim ante ſeminatam terram irrigatione opus eſt, vt aptior ſit ad ſulcandum vomere, & ſuſcipiēdum fructum; & poſt ſeminatam etiā, vt fructus adoleſcat: Sic anteaquam in corde huma-
B no iaciatur verbum Dei, & poſt iactum eget irrigatione gratiæ cœleſtis. Et ſicut ſolent mercatores lanam intingere, anteaquam extendatur in fila, & poſtea quam textus eſt pannus; quoniā ſic diutior permanet ſplendētis coloris nitor: Ad eundem modum veſtes, quibus anima induenda eſt, prius debent ſuſcipere colorem cęruleū, Hiſpane, *Color azul* ideſt, cœleſtem, antequam doctrinam imbibant Euangelicam: & poſtea etiā cum contextę ſunt veſtes: Sic enim per-
C manentior eſt in anima cœleſtium rerum ſplendidus color.

Deinde etiam ſe ſubtraxit Chriſtus ab hominum conſpectu, vt ſua abſentia deſiderium doctrinæ Euangelicæ amplius accenderetur in turba.

Præterea vides, quanta ſit operum, & miraculorum Chriſti virtus: ſiquidem etiam per deſerta Chriſtum quærunt, & atque ſuauiſsimi vnguenti odore illecti, deſerta penetrabant. Habet enim hoc peculiare homo fugiens hominum
D gloriam, vt etiam fugientes inſtar vmbrę, bonorum operum autores inſequatur; & quo amplius fugiunt, hoc plus comitentur. Quemadmodū enim Scythæ in bello fugientes, hac arte vincunt, & ſuperant hoſtes, eoſque ſagittis transfigunt: Ad ēundē modum, qui honores fugiunt, multo amplius conſequuntur.

Luc. 22.

Præterea obſerua, quinam requirebant Chriſtum ſumma cum diligentia: id

Id enim eſt implicatum in hoc verbo, *Requirebant eum*. Nō enim dicitur, Quęrebant, ſed, *Requirebant*; quod maioris ſolicitudinis eſt ſatis apertum indiciū. Qui itaq. diligenter, & anxie quærunt Chriſtum? Non vtique Primates, aut ſcribæ, ſed, ſimplices turbæ, quos malitiæ fucus non denigrauerat, & illæſam habebant conſcientiam. Vereor dicere, dicam tamen, ſi obſerues Proceres in Republica, & homines potentes, & locupletes, iſti ſegniter quærunt Chriſtum, & plus ſatis ſe feciſſe arbitrantur ſi ſolum Chriſtum quærant, non tamen *requirant*. Vbi enim feruor orationum? Vbi frequens ad Eccleſiam ad quærendum Chriſtum concurſus? Vbi crebriores eleemoſynæ? Vbi frequentior diuini ſacramenti ſuſceptio? O nimium cōmendandam turbarum ſortem. Turbæ ſunt, quæ præcipue Chriſtum *requirunt*.

Præterea dum legis, *Et venerunt vſq. ad ipſum*, obſerua horum hominum firmitudinem, & perſeuerantiam in requirendo Chriſto, quos neque prolixitas viæ, neque aſperitas, neque alia quæcunque incommoda remorantur a requirendo Chriſto, ſed atque ſi dicant cum regio Pſalte, *Pſal. 131* Si dedero ſomnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem: donec inueniam locum domino, tabernaculum Deo Iacob, conſtanter quærunt. *Cantic. 5.* Sic etiam & Sponſa, quærens Sponſum, non deſtitit, quamuis illam percuſſerunt, & vulnerauerunt, & tulerunt pallium eius. Si autem quęras, cur tam anxia, & ſolicita quærat Sponſum, ipſa reſpondet, Quia amore langueo. Quia itaque nimiū ſumus remiſſi, & non charitatis ardore inflammati, non ita ardenter, & perſeueranter quęrimus Chriſtum. Ignis eſt, qui velociſſimo impulſu globum ferreum traiicit ex bombarda. Ignis eſt dilectionis, quē portabat Patriarcha Abrahamus de nocte conſurgens, & pergens per abrupta montium, vt offerret coram Deo filium vnigenitum in ſacrificium. Quemadmodum equus medio curſu ſigens gradum, neq. vlterius currēs, procedenſq. & canis non inſequens venationem reprehendendus eſt: Ad eundem modum homo incipiens requirere Chriſtum, & non veniens vſque ad ipſum, iure optimo torporis arguendus eſt. Parū enim prodeſt incipere, frater mi, quærere Chriſtum, ſi medio itinere ſuccumbas, & atque vilis, & non generoſus canis perſequi deſiſtas prædam. Vnde Chilon ille Lacædemonius dicere ſolebat, Tarde quidem aggrediēda eſſe omnia; verum cum ſemel iam inceptum ſit, cōſtantiſsime in agendo eſſe perſeuerandum. Quemadmodū enim, inquit Chryſoſtomus, qui recta tendit in ciuitatem regiam, & iam cōfecta meliore itineris parte, retrocedit, ludibrio habetur: Ita etiam & homines firmitudinem deſerentes irridendi ſunt.

Præterea ſi quæras, quomodo turbæ venerunt vſque ad Chriſtum, aut quis eas duxit, reſpondemus ex Marco, qui ait, Poſteaquam egreſſus fuerat Chriſtus, perſecutus eſt eum Simon, & qui cum illo erāt. *Marc. 1.* Fuerunt igitur turbarum duces diſcipuli Chriſti, licet id non referat noſter Lucas: omiſit autem, quia agnouerat, a Marco id iam eſſe enarratum. Vides igitur, quale debeat eſſe diſcipulorum Chriſti officium, ducere, nēpe, alios ad illum. Nam quemadmodū arietes ſequuntur ſemper in paſcuis ducem ſuum arietem gregariū, & ex collo ducis pendet cymbalum, ad cuius ſonum, vel mouentur, vel ſiſtunt alii arietes, ſic & in populo Chriſtiano. Nam quid nos, niſi greges ouium, & arietum Dei? Nos, inquit regius Pſaltes, populus eius, & oues paſcuę eius. *Pſal. 94* Atque Aſſertor noſter ait, Ego ſum paſtor bonus. *Ioan. 10.* Et Petrus, Eratis aliquando ſicut oues errantes, ſed conuerſi eſtis nūc ad paſtorem, & Epiſcopum animarum veſtrarum. *1. Petr. 2.* Qui autem ſunt duces gregarii, niſi Apoſtoli, & diſcipuli Chriſti. Et poſt illos qui eorum gerunt vices, puta Epiſcopi, Prælati, Cōcionatores, & Sacerdotes? Iſti paſcentes eadem paſcua cum aliis, nempe, candem doctrinam Euange-

Euangelicã, vlterius progredi debent, & ferre tintinnabulum pendens e collo, hoc eſt, verbo docere, & oſtendere, vbi Chriſtus ſit inueniẽdus. Sicut enim ex collo inuenitur arietis gregarii ſignum, ad cuius ſonum tendunt greges: Sic & per guttur formantur voces dicentes, hic, aut illic Chriſtus eſt, prælatorum & cõcionatorum. Timeant etiã oues, & arietes, ſi non ſequantur gregarios ſuos duces; & ſi hactenus eos non ſunt ſecuti, ſtudeant, illos ſequi clamantes ad Deum, ſupremum omnium paſtorem, Erraui ſicut ouis, quæ periit; quære ſeruum tuum, quia mandata tua non ſum oblitus. *Pſal. 118*

Et detinebãt illum, ne diſcederet ab eis. Satis apertus eſt horũ verborũ ſenſus; & hoc vnũ ſolũ aduertendum, propter ea, quę diximus diſpungentes Literã, ſignificari hoc verbo, *Detinebant*, perſeuerantem inſtantiam importunitatis, precibus quidem obſecrando, ne diſcederet ab eis; & fortaſsis in mentẽ eius reuocabant, quæ illi contigerant Nazareth, quando voluerunt eiectum extra ciuitatem, & ductum vſque ad ſupercilium montis præcipitem dare; multoq. ſecus acturus ſe Capharnaum, quam egerant Nazareth. Nam pollicebantur, ſe illum honoraturos, & eius obtemperaturos doctrinæ.

Ad mores. Ad componendos mores obſerua, quod pręcipuum debet eſſe munus quęrentium Chriſtum, poſtea quam inuenerint, nempe, ipſum obſecrare, ne derelinquat eos, & trãſeat atque hoſpes, ſed permaneat, & iugiter cum illis ſit. Multi enim ſimiles ſunt canalibus, per quas aqua tranſit, neque tamen permanet; aut ſaccis pertuſsis, & foramina habentibus per quæ dilabũtur, & difluũt, quæ in eos repoſita ſunt. Sic namque Deus inquit per Vatem Aggæum, Ponite corda veſtra ſupra vias veſtras; ſeminaſtis multum, & intuliſtis parũ, comediſtis, & non eſtis ſatiati; bibiſtis, & non eſtis inebriati, operuiſtis vos, & nõ eſtis calefacti, & qui mercedes congregauit, miſit eas in ſacculum pertuſum. *Aggæi.*

A O verba exaranda literis aureis in noſtris cordibus; ait itaque Deus, Quod ponamus non vtique oculos corporis, ſed corda noſtra, vt animaduertamus, quorſum poſt tantam doctrinam, poſt tot conciones, poſt tot actiones cõmendabiles, ſemper pauperes maneamus. Corda igitur, iubet, ponere ſuper vias noſtras; quia ipſa atque vaſa perforata, & cribrata nihil continent, & conſeruant earum rerum, quas ſuſceperant expectantes ad componẽdos ingenuos mores. Nam ex multo ſemine diuini Verbi iactato in agro cordis noſtri, B quorſum intulimus tam parum, imo verius dicere poſſem, nihil? Quam ob cauſam ex conuiuio tam ſapienter apparato, & nobis oblato per egregios concionatores, ſemper ſumus famelici, neque vnquam ſatiati? Cur bibẽtes in ceſtum malorum granatorum, & vinũ conditum, ad quod inuitat Sponſa ſuũ cœleſtem Sponſum, nempe, tot mirandas actiones, & documenta ſanctorum virorum, & Scripturæ ſacræ, nunquam inebriamur? Cur ex tot indumentis a D. Paulo oblatis pretioſiſsimis (Induite C vos, inquit, ſicut Dei electi, & dilecti viſcera miſericordię, benignitatem, humilitatem, modeſtiam, patientiam) non ſumus calefacti, ſed frigore torpęmus, atque nudi? Cur qui mercedes cõgregauerãt, quibus ditari poterant bonorum operum, videmus in ſummam paupertatem redactos? Rationem reddit Vates, & reſpondet, Quoniam hæc omnia mittimus in ſacculum pertuſſum & poſteaquã congregauimus hæc omnia elabuntur. Primum ergo ſumma, D cum diligentia ſcrutãdum eſt cor, an habeat aliquod foramen, per quod Chriſtus ſemel ingreſſus, nõ poſsit nobiſcum permanere. Nihil autem Deus amplius deſiderat, quam diu nobiſcum eſſe: vnde ait, Si quis diligit me, ad eũ veniemus, & manſionem apud eum faciemus. Non igitur vult atque hoſpes tranſire, ſed atque vicinus permanere. Vnde & apud Iſaiam, rurſus ait, Deus cuius ignis eſt in Syõ, & caminus eius *Collos. 3.* *Iſai. 31.*

in Ieruſalem. Quibus verbis non aliud ſignificant, quam ſe velle permanere, atque vicinum, & ciuem in Syon, & in Ieruſalem: non autem atque peregrinum tranſeuntem. Solemus enim appellare vicinos alicuius ciuitatis, & cognoſcere ex igne, ſiue foco. Vnde quando quæritur de numero vicinorum alicuius ciuitatis, ſiue populi, ſolemus reſpondere per focos. Si enim habeat decem mille vicinos, reſpõdemus Hiſpane, *Eſta ciudad tiene mil fuegos*, hoc eſt, *mil vezinos*. Vides ergo commẽdandam horum hominum quærentium Chriſtum, poſtquam eum inuenerunt, conditionem: obſecrabant enim, & detinebant, ne tranſiret tanquam peregrinus, ſed permaneret cum illis, atque conciuis, & patrius. Experimur, in ciuitatibus non admitti ad obeunda præcipua reipublicæ munera peregrinos, & obiter tranſeũtes, ſed neceſſum eſt, per multos annos commorari in ea ciuitate: vnde ad officia iuratorum minime admittuntur, niſi prius cõuixerint multo tempore in ciuitate: alioquin excluditur a publicis muneribus: Ad eundem modum Deus noſter excluditur, neque animas noſtras gubernat atque naturalis ciuis, quoniam non obſecramus, vt ſemper atque conciuis nobiſcum maneat. Secus autem inuitamus, & detinemus diabolum. Hinc anima noſtra non eſt Syon, neque Ieruſalẽ, in qua gubernat rex pacificus Chriſtus; ſed Babylon, in qua regnat, diſponit, & gubernat, diabolus, mundus, & caro. Sic conqueritur Deus Moſi, de filiis Iſrael, dicens, Vade, deſcende, peccauit populus tuus, quem eduxiſti de terra Aegypti; receſſerunt cito de via, quam oſtendiſti eis. Ecce nõ permanſerunt cum Domino Deo ſuo; & egerunt cum illo, atque cum peregrino per aliquam ciuitatem tranſeuntẽ. Secus autem ſanctus ille Tobias, docebat filium ſuum, permanere in timore Dei; Ipſeque etiam, ait Scriptura, immobilis in Dei timore permanſit. Multi ſunt ſimiles, domibus habentibus

Exod. 32.

Tobiæ. 2.

A duas ianuas; & qui per vnam ingreditur mox per aliam exit. Sic agunt cum Deo ſuo, vt per vnam portam cum introducant, ſed denuo per aliam foras conſcientiam deducunt. Nam poſtea quam Deum ſuſceperunt in domo cordis ſui, non detinent illum, neq. deprecantur, ne diſcedat ab eis, quemadmodum iſti homines qui aduenerant quærentes Chriſtum.

Quibus ille ait, Quia & aliis ciuitatibus oportet me euangelizare regnum Dei, B *quia ideo miſſus ſum.* Quid intelligat per *Regnum Dei*, aliquis poſſet dubitare; quia interdum ſignificat Scripturam ſacram, interdum Eccleſiam militantem, interdum triumphantem. Gloſſa etiam per *Regnum Dei*, intelligit ipſum Chriſtum. Et licet poſsimus diſpũgere, accipiendo *Regnum Dei*, pro ſacra Scriptura, quod reſeraret myſteria implicata in ſacris Literis; melius tamen expendemus, hic appellari *Regnũ Dei*, vtramque Eccleſiam, & militantem, & C triumphantem. Quemadmodum enim reges Hiſpaniarũ dicunt reges vtriuſque Siciliæ, Hiſpane, *Rey de las dos Sicilias*: Ad eundem modum *Regnũ Dei* vtramque complectitur prouinciam, cœleſtem, & terrenam. Porro quod dicitur, rationem reddens, cur oporteat, ſe aliis ciuitatibus euangelizare, nempe, *Quia ideo miſſus ſum*, Græce eſt pro, *ideo*, ad hoc; quod apertiorem reddit ſenſum. Quod autem inquit, *miſſus ſum*, licet nonnulli ſolum referant ad Incar D nationem, & beneplacitum patris; ita namque ait Gloſſa, *miſſus ſum*, Incarnationem oſtendit, neque non beneplacitum patris miſsionem appellat: melius tamen diſpungemus, in hoc verbo implicari totius Trinitatis myſterium. Nam dum ait, *miſſus ſum*, patrem implicat mittentem. Si enim miſſus, ergo ab alio miſſus eſt. Implicat etiã, & ſe ipſum eſſe filium Dei ſiquidem perſona miſſa diſtincta debet eſſe a perſona mitente. Spiritum autem ſanctũ etiam implicauit, hoc verbo *Euangelizare*; iuxta illud Iſaiæ, Spiritus ſuper

me, eo quod euangelizare miſit me. Vides igitur in miſsione iſta eſſe implicatum Trinitatis myſterium, & Incarnationis Verbum.

Al mores. Ad inſtituendos mores multa hic habes implicata. Primum obſerua, quemadmodum Chriſtus, quamuis vacabat orationi in deſerto, & nonnihil habebat otii, poſteaquam & docuerat, & ſanauerat ægrotos, non reiicit quærentes illum, dicens, Sinite me aliquantulum frui otio; ſum enim defeſſus. Erat enim perſona publica, atque hoc ſignificat dicens, *Aliis ciuitatibus, oportet me euangelizare*: & ideo atque ſi non ſuus eſſet, ſed aliorum, patienter, & benigne omnes, quorum cauſa venerat in mundum, alacri ſuſcipit vultu. Hoc aduertant communes Reipublicæ perſonæ; ac maxime Principes, & eorum famuli in curia, qui ad diſcernenda regni negotia, ſunt deſignati, ne cum ſupercilio, & indignanter loquantur quærentibus eos ad expedienda negotia ſua: qui debent ante oculos habere ſemper hæc verba, Ad vos audiendos, *miſſus ſum*. Solent conqueri iudices regii, ac dicere, nimium eſtis importuni, & ſinite me quieſcere; non enim ferreus ſum, aut adamantinus. Frater mi, ſi non es ferreus, aut adamantinus, ſed cereus, ſiue ex butyro confectus, cur accepiſti, & ambiſti munus, quod humeros ferreos exigit? Fateor, dandum eſſe otium, & concedendam quietem Regiis miniſtris: cæterum & ante oculos habere debent ſemper, miſeros litigantes omnia ſua fere conſumere bona, & etiam iniuriis obire mortem; quoniam differtur eorum litium diſcuſsio.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus non vni ſolum ciuitati venerit euangelizare, ſed multis. Diſce ergo tu multis bene facere, & præcipue inſtituere de regno Dei, Deoque lucrari. Quemadmodum enim mare complures ſuſcipit naues, & ex vna regione, ad aliam deducit, & fluuii per multas ciuitates decurrunt: Ad eundem A modum Chriſtus Aſſertor noſter, mare erat miſericordiæ, & fluuius magnus multis prodeſſe deſiderans, vt tu etiam & multis prodeſſe ſtudeas. Optime namque Theophylactus inquit, Non in vno loco circunſcribitur Chriſtus, ſed etiam, *Aliis*, inquit, *ciuitatibus oportet me euangelizare Regnum Dei.* Vnde oportet etiam nos non ſegnes, neque vno loco contentos eſſe, ſed vbique circumire, & prodeſſe quibuſque.

Præterea ex Chryſoſtomo obſerua, B quod poterat in eodem loco manendo, omnes attrahere ad ſe: non tamen hoc fecit, præbens nobis exemplum, vt perambulemus, & requiramus per euntes, ſicut paſtor ouem perditam, & medicus accedit ad infirmum. Vna enim anima recuperata, poterit aliquis mille delicta abolere. Maxime obſeruanda eſt, tanta Chryſoſtomi ponderatio, ad ſignificandum, quam ſit præſtantiſsimum munus, hominem ad Deum conuertere: ait enim, Vna anima recuperata, poſſe hominem mille delicta abolere. Vides igitur, quam C egregie dicat Chriſtus, *Oportet me euangelizare Regnum Dei*. Quantum hoc oportet, Ieſu bone? aut quantum adfert emolumenti euangelizatori? Bene reſpondet Chryſoſtomus, Vna anima recuperata, mille delicta obolere. Quid ergo, ſi multæ recuperentur animæ? Quis id verbo poterit explicare? Diſce igitur, ex hoc verbo, *Oportet euangelizare*, quanti debeas æſtimare Euangelicos declamatores; qui D non vnum, aut alterum lucrantur, ſed multos. Quantum, dic, præcor, adipiſcentur premium? Apud Danielem legimus, Qui ad iuſtitiam erudiunt multos, quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates. Quemadmodum enim ſtellæ periucundo adornant totũ orbẽ ſplendore, & miram influunt virtutem: Sic viri alios docentes ſunt pergratum totius orbis ornamentum.

Præterea dum legis, *Et aliis ciuitatibus oportet me euangelizare*, obſerua, plurium

plurium ſalutem eſſe præponendam vnius, aut alterius ſaluti. Non enim ait, Et aliis perſonis, ſed, *Aliis ciuitatibus*. Hinc appellatur, Verbum Dei ſagena. Quia quemadmodum intra vnam ſagenam comprehenduntur varia piſcium genera, non autem vnus tantum piſcis, ſicut cum piſcator arundine, & linea homo expiſcatur: Sic in publicis concionibus multas lucrantur concionatores animas, & non vnam, aut alteram. Qua de re fuſius capite ſequenti philoſophabimur.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus habeat ante oculos ſuos munus ſuum, vt illud recte, & laudabiliter gerat, & adminiſtret: ideo namque inquit, *Ad hoc miſſus ſum*. Homines igitur aliquod munus obeuntes, ſemper debent illud ante oculos obuerſare, ne functioni eius deſint. Quemadmodũ enim homines habentes obtuſam aciem oculorum, vtuntur ſemper ſpecillis, ita vt nihil videant, niſi per vitreos illos orbiculos: Ita etiam, qui aliquod ſuſceperunt reipublicæ munus gerendum, nihil amplius debẽt ante oculos lucere, quam exacta, & irreprehenſibilis ſui muneris functio. Et quemadmodum mercatores ſemper habent in manibus vlnam, & bilancem, qua metiuntur merces: Ad eundem modũ & obeuntes reipublicæ munera debẽt in manibus ſemper geſtare candidam ſuæ functionis normã. Vidit ſacer Vates Ioannes Angelum metientem ciuitatem Ieruſalem, & habebat in manu ſua menſuram arundineam, auream, qua metiebatur totam ciuitatem. Obſeruanda eſt menſuræ forma, & ratio. Habebat menſuram, vtique in manu; erat autem inſtar arundinis. Si conſideres arundinem, intus vacua eſt, & quouis contactu ſonitum edit: Ad eundem modum, qui publicis funguntur officiis, menſurare debent, quæ ſpectant, ad ſuum munus, debentque eſſe vacui, non pleni, hoc eſt, non munera accipientes, neq. perſonas. Tunc enim cõmendabilis eſt menſura iſta; & ideo

Apo. 21.

A appellatur aurea; quoniã pretioſiſsima eſt. Deinde vacua, & nõ ſolida eſt; quoniam, quidquid obeuntes publica officia, faciunt, totum perſonat ciuitatem.

Et erat prædicans in Synagogis. Bene obſeruant fere omnes ſancti Patres, Chriſtum Aſſertorem noſtrum non in angulis, ſed in Synagogis prædicaſſe. Nam in hoc, quod frequentabat Synagogas docens, duo implicat. Alterum eſt, firmitudinem, & perſeuerantiam in prędicando: hoc enim implicat, *Erat prædicans*. Non enim dixit, *Prædicauit*; nam ſic non inuolueret continuationẽ actionis, ſicut in hac locutione, *Et erat*

B *prædicans*. Qua de re ſæpius diximus. Alterum vero, decere ita eſſe candidã doctrinam concionatoris, vt ab omnibus poſsit audiri: Qui enim ſecus faciunt, non mirum eſt, ſi atque ſeductores diffamentur. Non enim verba Dei angulos amant, ſiue loca ſecreta, ſed publica.

Vides etiam, quemadmodum cauſam excuſationis, ob quam dixerat, nõ permanere Capharnaum, nempe, quia *Oportebat aliis ciuitatibus euangelizare*,

C facto adimpleat, & non fuit excuſatio ficta, ſiue fallax; quemadmodum homines ſolent effingere vacuas excuſationes nihil facti intus habentes, ſed ſolum externam cutem. Non ſic Chriſtus ſed excuſatio adhibita cum opere cohęret, & quod verbo dixerat, facto adimplet.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus neq. voluit permanere apud homines, qui eum contumeliis affecerant, & ſuam contempſerant doctrinã;

D neq. etiã vbi maximo in prętio habetur; licet obſecrabant, maneret apud ſe. Quid ergo? Neque boni, neq. mali placebant Chriſto, vt apud eos maneret? Nequaquã. Hæc eſt cauſa. Sed docet duo, Primum non eſſe tutum, diu eſſe & quieſcere, vbi ſe conſpiciunt homines eſſe acceptos, & ęſtimatos. Hoc enim interdum fons, & origo eſt ſuperbię, & arrogantiæ; ideo ſatius eſt, apud iſtos non commorari.

Deinde docet, quam animi conſtantiam debeant homines ſeruare inter proſpera, & inter aduerſa, ita vt neque aduerſis a bono opere deterreantur, neque etiam fœlici rerum ſucceſſu tumeant: ſed quemadmodũ bilanx in medio conſiſtens, nõ magis ad vnam, quã ad alteram partem flectitur, ita Sapiẽs homo neque proſperis eleuari, neque aduerſis deiici debeat; ſed quemadmodum adamas ſemper eandem conſeruat temperiem, & neque frigiditate, neque etiam calore mutat naturam ſuam (Vnde neq. frigore frigeſcit, neque etiam in ignem coniectus caleſit) ſic & homines eandem ſemper debent conſeruare animi conſtantiam, & neque aduerſitate remittere feruorem ad ſeruiendum, & colendum Deum, neque etiam proſperitate ita tumeſcere, vt Deum ſuum tradant obliuioni.

Vides Præterea, quemadmodum neque pepercerit Chriſtus laboribus, quin per diuerſas ciuitates tranſmearet euangelizationis gratia. Tantus enim erat animi ardor, vt cunctos labores, & ſudores ſuperaret; vt tu erubeas, qui vel minimum laborem propter Deum tuum ſubire vis.

Demum liberalitatem, & prudentiam Chriſti detegunt verba iſta, *Et erat prædicans in Synagogis*; liberalitatem, quia multos docebat; prudentiam quia memor erat etiam aliorum locorum, vt omnibus prodeſſet.

CAPVT V.

F*ACTVM eſt autem, cum turbæ irruerent in eum vt audirent verbum Dei; & ipſe ſtabat ſecus ſtagnũ Geneſareth*, Tanta eſt Dei noſtri benignitas, tantaque eius ſapientia, vt omnia admirando ordine in diſtribuendis diuinis ſuis beneficiis diſpoſuerit. Si conſideres prędicandi ordinem, primum elegit Synagogas, quam quęcunque loca; quam

A uis in multis aliis Euangelicam legem docuerit, præter Synagogas, modo in monte, modo in campo, modo in domibus, modo etiam in naui, credens ſe ſtagnis, & maribus. Poſt quam itaque Chriſtus docuit in Synagogis, ne quis exiſtimaret, non alibi eſſe docendum, docet etiam & in mari; atque hoc non ſine ingenti artificio deſcribit nunc noſter Lucas. Literam tamen diſpungamus. Crebro
B diximus, hæc verba, *Factum eſt autem*, eſſe frequentiſsima in noſtro Luca. Vtitur autem eo, ad captandam maiorem attentionem, atque de rebus magnis dicturus. Et quidem magnum erat, turbas multas irruere in Ieſum. Implicatur enim ibi, vt optime obſeruat Interlinearis, fides populorũ, & turbarum concurrentium ad Chriſtum; deinde vero quanti fecerint Chriſti
C doctrinam. Non enim ait, confluxiſſe nunc turbas propter infirmos, ſiue miracula ſed, *Vt audirent verbum Dei*. Quod autem inquit, *irruerent*, ſignificat celeritatem, & feſtinationem ad audiendum verbum Dei. Quemadmodũ enim, ſi fames ſit exorta, neque habeant homines quid manducent, & adueniat aliquis portans panes, omnes ſtatim accurrent, petentes ſibi vendi panes, ne pereant: Ad eundem modũ populorum multorum conuentus auiditate commedendi verum panem ſatiantem animam, ne pereant, quodam impetu, alteri alteros depellen-
D tes, irruebant in Chriſtum. Vnde optime Haymon ait, *Cum turbæ irruerent* id eſt, cum feſtinatione properarent; qua feſtinatione properarent? qua feſtinatione alii alios detrudebant, vt propiores eſſent Chriſto ad audiendũ verbum eius? Obſeruat etiam, neque ab re Lyranus, irruiſſe in Chriſtum præ nimia deuotione audiendi illum. Theophylactus tamẽ, & Euthymi⁹ verbũ, *irruerent*, diſpungũt per imminerẽt inhũc modũ, *Cũ turba immineret ei*. Quo verbo ſignificat, Chriſtũ vrgeri a turba Com-

Comprimebatur namq. a multitudine circumuenientiũ. Porro quod dicitur, *Verbum Dei*, non intelligas vnum tantum verbum deſiderare a Chriſto, ſed, *Verbum Dei*, poſuit pro doctrina. Neq. myſterio vacat, crebro in ſacris Literis appellari Euangelicam doctrinam Verbũ Dei; atque ſi, vnum tantum eſſet verbũ, quod Chriſtus loquebatur. Qua de re in obſeruationibus expectãtibus ad componendos mores nõnihil philoſophabimur. *Et ipſe ſtabat ſecus ſtagnum Geneſareth*, Verbũ *Stabat*, duo implicat. Alterum eſt, Chriſtum non eſſe ſedentem ſed ſtantem. Alterum vero haud parum expectaſſe concurſum turbarum conuenientium ad audiendum *Verbũ Dei*. Quod autẽ fuerit hoc *Stagnum*, & quare appelletur *Geneſareth*, multi Patres expendunt. Nos Bedam tantum ſecuti, & Haymonem per paucis referendam duximus, cur appelletur hoc ſtagnum diuerſis nominibus. Interdum appellatur hoc ſtagnum, mare Galileæ, interdum Tiberiadis, interdum Geneſareth. Sortitur autem, hæc diuerſa nomina propter diuerſa loca adiacentia illi. Peculiariter autem appellatur Geneſareth, a laci ipſius natura, qua criſpantibus aquis de ſe ipſo ſibi excitare auram perhibetur, Græco vocabulo, quaſi generans ſibi auram: id enim ſonat, Geneſareth.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum obſerua, quemadmodum, atque ſingulare ſit, raroque contingens hoc factum, vt homines obliti ſuarum ciuitatum, & populorum, ſuarumque domuum, & familiarum, etiam extra Synagogas, & in littoribus ſtagni, non vtcunque quærant Chriſtum, ſed maxima cum deuotione, & feſtinatione. Hęc enim eſt probo rũ hominũ cõditio, non ſegniter Chriſtum quærere, ſed celeriter, atque feſtinanter. Qua de re ſemel atque iterũ multa diximus. Primo in illum locum capitis primi, Erant in cedentes in omnibus mandatis, & iuſtificationibus Domini; deinde expendentes verba hæc, Exurgens Maria abiit cum feſtinatione; tertio in hæc verba, Paſtores venerunt feſtinantes. Locus eſt ſatis communis, & detritus, ideo expendere fuſius ommittemus, & ſolum non nullas rationes adducemus, propter quas ſerui Dei ſoleant ad Chriſtum cum ingenti celeritate accurrere. Prima ſit, quoniam agnoſcunt, centrum verum animæ noſtræ eſſe Deum. Vnde quemadmodum lapis, quam citiſſime magno impetu fertur deorſum, & ignis ſurſum: Ad eundem modum mouentur viri pii ad quærendum Deum non ſegniter, ſed feſtinanter. Altera eſt, quoniam id genus homines ſunt ſimplices, ſicut columbæ. Et quemadmodum columba, perniciter ſuis pennis aduolat ad nidum; vnde in Canticis dicitur, Veni columba mea de foraminibus petrę, de cauerna maceriæ. Agnoſcit enim, in vulneribus Chriſti, ad quæ inuitat Sponſus, inueniendam eſſe veram requiẽ. Vnde & regius Pſaltes de hoc myſterio præcinit, Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam. Tertia quoniam agnoſcunt, veram medicinam ad medenda vlcera noſtra inueniendam in Chriſto. Vnde ſicut Ceruus ſagitta transfixus, velociter currit ad fontes aquarum, & dictamnum quęrit, quo hauſto, venenum ſagittæ facile depellit, imo & ipſam ſagittam: Ad eundem modum anima noſtra ſaucia, & tranſuerberata a ſagitta volante in die per arcum diaboli iacta, celeriter currens ad Chriſtum, agnoſcit, inueniendam medelam. Vnde regius Pſaltes ait, Quemadmodum deſiderat ceruus ad fontes aquarum, ita anima mea deſiderat ad te Deus. Hinc & Spõſa ait, Trahe me poſt te. Et quid ſi traxeris? Quomodo ibis Sponſa, poſt Chriſtum? Obſerua, quomodo dicat illi eundum, Curremus in odorem vnguentorũ tuorum. Eſt enim tanta vis odoris virtutũ Chriſti, vt qui ſemel perceperint, compellantur ad curſum. Et quemadmodũ Delphini præſentientes maris tempeſtatem,

ſtatem, priusquam, veniat velociſsimi ſuicant mare: Ad eundem modum & ſerui Dei præcognoſcentes, quã procelloſæ tempeſtati ſit vita maris huius ſęculi ſubiecta, non differunt ſe conuertere ad Christum, ſed irruunt, & magno impetu feruntur ad illum, qui omnem ſedat tempeſtatem, & tranquillũ tempus reddit. Qui enim cum Christo eſt, nihil trepidat nihil eum conturbat. Et quemadmodũ Polypus antea quã adueniat tẽpeſtas, velociter adnatat ad ſaxum, cui adhærens minime fluctibus colliditur, ſed tutus eſt, & euadit in columis: Ad eundem modum viri pii concito gradu properant, imo currunt ad Chriſtum. Ait itaque noſter Lucas, *Cũ turbæ irruerent in Ieſum.* Quoniam agnoſcebant, eum eſſe vitæ fontem, eſſe veram animæ medicinam, eſſe verum refugium in tribulationibus, eſſe verũ cibum ſatiantem vere animas, irruũt, & velociter currentes, quærunt Chriſtum.

Præterea dum legis, cõciones Chriſti, imo quemcunque ſermonem Dei plerunq. appellari in numero ſingulari verbum, & non verba, licet ſit phraſis, Scripturæ, poni numerum ſingularem pro plurali, crede, Scripturã ſacram altius eſſe rimandam, & myſterium ibi latere. Verbum Domini, quod factũ eſt, inuenies crebro in ſacris Vatibus; & in numero plurali, vt, Qui ex Deo eſt, verba Dei audit. Et, Verba, quę ego loquor vobis, ſpiritus, & vita ſunt. Quando autem Chriſtus in numero ſingulari ait Verbum, & non, Verba, myſteriũ latere comperio, vt, Semen eſt verbum Dei: nõ dicitur ſemẽ ſunt verba Dei. Item verbum meum audit, & credit, ei, qui miſit me, habet vitam eternam. Denique hoc inuenies crebro dictum a Chriſto, in numero ſingulari, & in numero multitudinis, vt, Maria ſedens ſecus pedes Domini audiebat verbum illius, non dicitur, Audiebat verba illius: imo quod amplius demirere, vtrunque aliquando coniungit, verbum, ſiue ſermonem, in numero ſingulari, & etiam in numero multitudinis, vt apud Ioannem, Qui diligit me ſermonem meum ſeruabit; qui autem non diligit me, ſermones meos non ſeruat. Quorſum Chriſtus, quod prius dixerat in numero ſingulari, poſtea in numero dixit multitudinis, ſermones? Num ſine cauſa, & abſque aliqua conſideratione, mutauit locutionis modum? Abſit; ſed ſignificauit latiſsimum diſcrimen hominum, qui audiunt ſermonem Dei. Quidam enim magnifaciunt, & æſtimant diuina verba iuxta valorem ſuum: alii autem multo ſecus, quia non penetrant, neq. cognoſcunt Diuini verbi virtutem, illud paruipendunt, videntes, non eſſe maioris valoris, & pretii, quam aliorum ſermones, & verba. Quemadmodum enim qui ignorant valorem adamantis, & ſmaragdi, ſiue carbunci, id genus gemmas pretioſsimas deſpicit; ſecus autem quibus perſpecta eſt earum gemmarum ęſtimatio; iſti enim pluris faciunt, agnoſcentes, ingentem eſſe theſaurum: Ad eundem modum Dei verba ſunt multo pretioſiora omnibus, & ideo multo pluris ęſtimanda. Vnde Salomon inquit de diuina Sapientia, quæ implicata eſt in diuinis verbis, Neque comparaui illi omnem lapidem prætioſum & omne aurum tanquam arena exigue in conſpectu eius. Et regius Pſaltes inquit, ſe diligere diuina verba ſuper aurum, & topaziõ. Et qui hoc cognoſcunt, vel minimum *Pſa.* 118 verbum Dei in magno pretio habent. Sicut qui multas habet gemmas, nullam earum contemnit, ſed maxima ſolicitudine conſeruat earum vnamquamque: Sic etiã omnia verba Dei atq; ie pretioſiſsima margarita magni habent, & neque etiam paruum deſpiciunt. Vt igitur ſignificaret noſter Lucas hunc ineſtimabilem valorem diuini verbi, in numero dixit ſingulari, Turbas irruiſſe vt audirent verbum Dei. Agnouerant enim, vnum quodque, eſſe magnifaciendum, minimeque contemnendum. Hac ratione etiam

ne etiam dixit Chriſtus de diligentibus ſe, Qui diligit me, ſermonem meũ ſeruabit. Nam qui diligunt Deũ, ſimul ab illo accipiunt perſpicacem mentis aciem ad penetrandam, & cognoſcendam cuiuſque diuini verbi virtutẽ. Secus autem qui non diligunt Deum, obtuſam habent oculorum aciem, neq. latentem introſpiciunt in diuino verbo virtutem; ideoque illa contemnunt, atque hominum verba, & de illis dicit Chriſtus in numero multitudinis, Qui non diligit me, ſermones meos non ſeruat: non ait, ſermonem meũ; quia Chriſti verba atque alia in valore iudicant, & æſtimatione. Ait itaq. noſter Lucas, *irruiſſe*, hoc eſt, magno impetu cõcurriſſe ad audiendum verbum Dei. Et non ait ad audienda verba. Quoniam vnumquodque verbum Chriſti magni faciebat, atque ſi in illo ingens lateret theſaurus. Huc etiam tẽdit & illud, Simile eſt regnum cœlorũ theſauro abſcondito: vbi Dei verba theſaurus abſconditus appellantur. Sic & illud, Simile eſt regnum cœlorum homini quærẽti bonas margaritas; inuenta autẽ vna pretioſa, dedit omnia ſua, & comparauit eam. Margaritum appellauit diuinum verbum. Igitur cum audis, *Vt audirent verbum Dei*, intellige, nec minimũ verbum turbas contempſiſſe Dei, ſed vnumquodque magno habuiſſe in pretio. Vt tu etiam diſcas magnifacere diuina verba. Quorſum putas cõtemnis, & illa cum regio Pſalte non abſcõdis in corde, dicens, In corde meo abſcondi eloquia tua, vt nõ peccem tibi? Atq. illud, Quam dulcia faucibus meis eloquia tua? Et cũ ſponſa, Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locut' eſt. Quoniã clauſos habes mẽtis oculos, ad penitius cognoſcendam virtutem latentem in illis. Quam bene agnouerat regius Pſaltes; & ideo ſubiungens rationem, cur conſeruet ea in corde ſuo, inquit, Vt non peccem tibi. Igens ergo virtus abſcondita eſt in diuinis verbis: ſiquidem a tanto malo hominem defendit, quantum eſt peccatum, quo nihil nocẽ-

Mat. 13

Pſa. 118.

A tius etiã ipſe Deus intelligere poteſt.

Præterea dum legis, non omnes homines irruiſſe ad audiendum Dei verbum, ſed ſimplices turbas, non Phariſęos, non Principes Sacerdotum, nõ homines potentes, nimiumque locupletes. O lamentandam horum hominum ſortem, qui grauiſsimos habent pedes & veluti, podagra laborantes ad irruẽdum magno cum impetu ad audienda verba Dei. Quorſum putas? Quoniam ſimiles ſunt, ex Chriſti ſententia, camelis; qui quidem tubera habent in dorſo B quo ſegniores redduntur, atque pondere maximo depreſsi, ne currere poſſint, niſi hanc ſarcinam vna cum pondere peccatorum illi coniuncto atque gemello fœtu, ad quærendum Deum torpent, ne dum currere non poſſunt. Fœlix ergo ſimplicium turbarum conditio, quæ atque maximo pondere exoneratę, ad Deum audiendum irruere poſſunt; quod non conſequentur cameloſi diuites.

C Pręterea obſerua, quemadmodum Chriſtus, qui clam exierat de domo Simonis fugiens turbas, nunc non fugiat ſed ſtet. Legis enim, *Et ipſe ſtabat ſecus ſtagnũ Geneſareth*, hoc eſt, immobilis manebat, vt benigne ſuſciperet, & inſtitueret. Hinc in Canticis dum quæritur ab Sponſa, qualis ſit dilectus eius, inter alias dotes peculiariter reſpondet, Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas. Species eius vt Libani, electus vt cedri. Guttur illius ſuauiſsimi. Quorſũ D appellat, & cõponit crura Chriſti cum columnis marmoreis? Neque ſolũ cũ id genus columnis, verum etiam quæ fundantur ſuper baſes aureas? O admirandam Spiritusſancti ſapiẽtiam. Crura vocat columnas marmoreas. Quoniã ſicut columnę immobiles permanent, neq. huc, atque illuc facile dimouentur: Ad eundẽ modũ Chriſtus gradũ figerat, neque dimouebatur, ſed expectabat illũ ſequentes turbas. Quorſum expectabat? Quoniam cũ ingenti deſiderio, ad audiendum verbũ eius,

Cant. 5.

irruebant turbæ. Nunquã enim Deus ſe ſubducit a cõſpectu quærentiũ illũ, ſed ſe ſe illis obiicit complectendum. Vnde apud Ieremiam, Bonus eſt Dominus ſperantibus in eum, animæ quærenti illum. *Theno 3* Atque apud Iſaiam, Quærite Dominum, dum inueniri poteſt, inuocate eum, dũ prope eſt. *Iſaiæ.55.* Quando, o ſacer Vates, Deus inueniri poterit? Proculdubio inuenietur a quærẽtibus diligenter, & cum deſiderio. Vnde regius Pſaltes inquit, Non dereliquiſti quærentes te Domine. Et Ezechias, vt Deus illius miſereretur, Memẽto, quomodo quæſierim te in corde perfecto. Stabat igitur Chriſtus, neque fugiebat, ſed permanebat immobilis, expectans turbas irruentes, & ideo dicitur habere crura inſtar columnarum marmorearum. Quod autẽ ſubiungit Sponſa, Quæ fundatę ſunt ſuper baſes aureas, ſignificat ingentem charitatem, qua irruentes turbas expectabat. Aurum enim in ſacris Literis charitatem ſignificat, vt dicũt omnes ſãcti Patres. Quoniam ſicut aurũ pretioſius eſt cunctis metallis; & charitas virtutes omnes ſuperat. Vnde Apoſtolus ait de charitate loquens, Adhuc excelentiorem viã vobis demonſtro. Et Theologi dicunt, Præſtantiſsimam, atque formam eſſe aliarum virtutũ. Manebat igitur Chriſtus, inſtar columnæ marmoreæ, in charitate fundatus. Ad idem autem ſpectat, quod ſubiungit, Species eius, vt Libani, electus vt cedri. Quoniam quemadmodum montes immobiles permanent, & cedri: Sic etiam & Chriſtus *Stabat ſecus ſtagnum Geneſareth*; vt ſub vmbra ſua protegeret confluentes ad ſe: ac tandem ad illos verba faciens, inſtitueret de rebus fidei. Vnde, poſtea quam dixerat immobilemq́; permãſiſſe, ſubiungit, cuiuſnam rei gratia ſteterit iuxta ſtagnum Geneſareth, nempe, vt turbas doceret, & experirentur, guttur illius eſſe ſuauiſsimum, & totum deſiderabilem. Quemadmodum ſtrenuus Dux cum vexillo immobilis eſt, donec ad illum conueniant omnes mi- A lites; atque tunc poſteaquam omnes coacti ſunt ſimul, ad ſuos milites verba facit, vt bono animo, & forti ſint in prelio: Sic Aſſertor noſter expectauit conuentum omnium turbarum; & poſteaquam ſimul conuenerant, ad illos declamauit. Egreſſus eſt Dauid de Ciuitate Ieruſalem fugiens Abſalonem, *2.Reg.15* & expectauit foras, donec expletus eſſet omnis populus, qui egreſſus fuerat de ciuitate; B atque tunc locutus eſt ad Sadoc: Ad eundem modum Chriſtus, cum ſecum habuit veros milites, & fortes, qui Chriſti fidem ſuſcipientes, pro eo mortem oppetere, glorioſum iudicarent, exorſus eſt ſermonem, & contionem ſuam.

Et vidit duas naues ſtantes ſecus ſtagnum, Piſcatores autem deſcenderant, & lauabant retia. Aſcendens autem in vnã nauim, quæ erat Simonis, rogauit eũ a terra reducere puſillum. Cuncta peculiariter Chriſti geſta, C vna cum circunſtantiis multis enarrat noſter Lucas, nempe, modum, quo Chriſtus expectabat populum, ſcilicet, non ſedendo, ſed ſtãdo. Locum etiam, vbi ſtabat, nempe, *ſecus ſtagnum*. Nunc, in quaſnam res conieccrit Chriſtus diuinos ſuos oculos, deſcribit ſanctus Lucas. Primũ in duas naues *ſtantes* etiam *ſecus ſtagnum*. Quibus verbis videtur ſignificare, a lacu, ſiue ſtagno eſſe ſubductas in littus. Expectauit enim Chriſtus naues iſtas, donec redirent ex piſcatione. Et quia ſolent piſcatores foras ſubtrahere ex a- D quis naues ſuas, poſteaquam retia iecerant, neq. in aquis relinquunt, ſed prope littus, dum lauant, & aptant rurſum retia ad redeundum ad piſcandũ. Hæc omnia ingenti obſeruatione deſcribit noſter Lucas, & videtur innuere, quod nullos piſces ceperant. Atque ita animaduertit Lyranus, licet, & ſatis aperte id dixerit Simon, cum poſtea præcepit laxare retia Chriſtus. Quod autẽ dicitur, Deſcẽderant piſcatores, vt bene obſeruauit Interlinearis, ſignificatur, deſcẽdiſſe a naui in littus.

Al mores. Ad componendos mores multa hic ſunt

Digitized by Google

ſunt implicata. Primũ obſerua, in quaſnam naues conuertit oculos. A Certum eſt, ibi cõplures eſſe naues, ex quibus omnibus tantum duas, dicit Lucas, vidiſſe Chriſtum. Num erat cæcus ad videndas alias? Nequaquã; ſed has duas peculiariter vidiſſe dicitur, quoniam erant propriores Chriſto. Quid enim legis de Chriſto? *Et ipſe ſtabat ſecus ſtagnum*. Quid etiam legis de duabus nauibus? *Et vidit duas naues ſtantes ſecus ſtagnum*. Sicut ergo ſtabat Chriſtus, ſtabant etiã & naues. B Chriſtus ſecus ſtagnum, & naues etiam ſecus ſtagnum: Igitur inter Chriſtum, & iſtas naues maxima fuit ſimilitudo. Siquidẽ hæc duo legimus de Chriſto, videlicet, Stabat, & locũ vbi ſtabat; hęc etiã & duo inuenis in duabus nauibus; quod ipſę ſtãtes ſunt, & etiã ſecus ſtagnum. Duo igitur hinc diſces. Primum ex multis paucos eligere Chriſtum. Multi enim ſunt vocati pauci vero electi. Multos habuit filios Iacob, & ex illis vnus tantum princeps Aegypti C conſtitutus eſt, nempe, Ioſeph. Multa erat animalia in mundo, cum aquis diluuii deſtructus eſt; pauca tamen ſalua ſunt in arca, nempe, ſeptena, & ſeptena de animalibus mundis; de immundis vero duo, & duo; Quo ſignificatur, per paucos fore a Chriſto eligendos. Sic etiam ex innumeratis filiis Iſrael duo ſolũ ingreſſi ſunt in terram Promiſſionis. Non enim eſt facilis aditu regnum cœlorum. Apoſtolus *Mat. 20* etiam inquit, Multi quidem currunt, D ſed vnus accipit brauium. Hoc adũbrat Sponſa dicens, Aſcendam in palmam, & apprehendã fructus eius. Nulla enim arbor difficilior aſcenſu palma eſt; quoniam totum ſtipitem habet carentem ramis, quibus fulciri poſſint aſcendentes ad colligendũ fructum. Hinc etiam Salomon omnes parietes *3.Reg. 6* templi exornari pręcepit variis cęlaturis palmarum, quaſi prominentibus, & egredientibus de pariete: quoniã arduus eſt, magnoque labore, & ſudore plenus conſcenſus in palmas: & ſic etiã

A difficilis eſt introitus in templum cæleſtis gloriæ. Sed quos præcipue deligit Deus? Hoc tibi ſignificauit electione harum duarum nauium. Nam ſicut iſtas elegit, quoniam erant Chriſto ſimiliores, tum in ſtatione, tum etiã in loco (ſtabat namque Chriſtus, & non ſedebat, quod laboris eſt indicium) Sic etiam eos præcipue deliget Deus, qui cum perſeuerantia ſteterint in via mãdatorum eius, quique nõ longe fuerint a Chriſto diſtantes. Qui igitur laborauerint ſicut boni milites Chriſti (ſic nã *2.Thi. 2* B que ait Apoſtolus Timotheo, Labora ſicut bonus Chriſti miles) eliget Deus, vt in ipſis atque in naui, nauclerus reſideat, & ducat in portum ſalutis. Deinde iſtę naues propinquę erant Chriſto, & non longe ab illo diſtantes; & ideo eas inter alias elegit. Peccatores ergo, qui lõge ſunt a Chriſto, & quibus dorſum, & non faciem oſtendit ad eos videndos, quomodo deligentur a Deo? Non eligit Chriſtus niſi appropinquantes ſibi. Qui enim elongantur ab eo, vt C ait regius Pſaltes, peribunt, qui ergo ſimilitudinem habuerint cum Chriſto, *Pſal. 72.* hi eligentur a Chriſto. Apoſtolus enim ait, quos præſciuit, & prædeſtinauit cõformes fieri imaginis filii ſui vt ſit ipſe primogenitus in multis fratribus. Vides quemadmodũ conformitatẽ dicat Apoſtolus eſſe neceſſariã imaginis filii Dei, *Rom. 8.* igitur qui nõ fuerint cõformes ſtãdo, & labores ſuſtinẽdo, & ſudores, quiq. non fuerint propinqui Chriſto, quemadmodũ iſti piſcatores, ſed longe D diſtantes, ſicut peccatores, hos non eliget Chriſtus. Debem' igitur prius portare imaginẽ Chriſti, imitando in operibus, *1.Cor. 15* iuxta illud Apoſtoli, Sicut portauimus imaginem terreni, ſic portemus imaginem cæleſtis, ſi volumus eligi cũ iſtis piſcatoribus & duabus nauibus.

Præterea obſerua, quemadmodũ cõſideret prius Chriſtus, quam iſtos piſcatores inter cæteros deligat, diligentem ſui officii functionem, & executionem. Deſcenderant enim, & lauabant retia; vel, ſicut legimus apud

aliquod exercere munus, quin contra hantur ſordes, ecce remedium, nempe, lauare cum piſcatoribus noſtri muneris inſtrumenta. Tunc autem lauamus, cum aliena male ablata in officio reſtituimus. Tunc etiã lauamus, cum lacrymis culpas in officio commiſſas abluimus, agentes pœnitentiam. Nihil enim magis abhorrent piſces, nihilque magis fugiunt, quam ſordibus retia conſpurcata.

Aſcendens autem in vnam nauim, quæ erat Simonis, rogauit eum, a terra reducere puſillum, & ſedens docebat de nauicula turbas. Vacua erat nauis; deſcenderant enim piſcatores, quam Chriſtus aſcendit. Neque in duas naues aſcẽdit ſed in vnam tantum. Neq. myſterio vacat, hanc nauim dici Simonis, qui prius Capharnaum Chriſtũ in ſuam domũ ſuſceperat. Non igitur ſemel, ſed etiã iterum in rebus Simonis, & doctrinam tradit ſuam, & miracula patrat Chriſtus. Porro quod dicitur, *Rogauit eum a terra reducere puſillum*, inter cæteros autores vnus Euthymius inquit, verbũ ἠρώτησεν Græcum hic ſignificare idem, quod, iuſsit, ita vt ſenſus ſit, Iuſsit eum a terra reducere. Omnes tamen alii autores, & Patres, tum Latini, tum Græci, non ſic interpretantur, ſed in propria ſignificatione ſummũt *Rogauit*. Ita Ambroſius, Euſebius Emiſſenus Epiſcopus, & Theophylactus, qui ait, *Rogauit* idem eſt, quod, obſecrauit. Et Haymõ peracute quidem expendens inquit, Ideo *Rogauit*, quia adhuc non erat eius diſcipulus. Si autem quæras, quorſum Chriſtus nõ in ipſo littore maris verba facturus, nauim conſcenderit, ſed rogauit, paululum nauim a terra reducere in aquam? Pergratus mihi eſt inter alios Haymõ dicens, Hoc rogaſſe Chriſtum, ne fatigeretur, ideſt, ne opprimeretur a multitudine turbarum: vel ideo quia melius auditur vox hominis loquentis in aqua, quam in terra. Hactenus Haymon. Et certe ita experimur, multo iucundiorem eſſe muſicam auditam in nauibus, ſiue trirremibus, quã

A in terra. Neque eſt ſilentio prætermittendum, quinam erant iſti piſcatores; *qui deſcenderant e naui, & lauabant retia ſua*. Inter omnes id egregie obſeruauit Euthymius dicens, fuiſſe Simonem, & Andream, Iacobum, & Ioannem.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum obſerua, nõ cuiuſuis, ſed Simonis Chriſtum elegiſſe nauem ad prędicandum, qui cæteris erat ſenior, vt doceat Chriſtus iuuenes, quoſnam debeãt eligere comites, (Ad mores.)
B & adiutores, nempe, iam ætate prouectos, cuiuſmodi erat Petrus: non quod Chriſtus ſenibus indigeret, ſed vt ſuo facto nos doceat, quid nobis agendũ ſit: ipſe namque ait, Ego ſum vitis vera. Quando autem aliqua vitis tenera eſt, & non dum adoleuit, ſolent agricolæ eam coniungere arbori proceræ, vt robore ſtipitis, iã adulti, & ad magnã craſsitudinem creſcentis fulcita, reddatur vberior. Chriſtus igitur hac de cauſa in exordio naſcentis Eccleſiæ, in qua Chriſtus vitis vera plãtabatur; ſenem delegit arborem, cuiuſmodi e-
C rat Petrus. Et quemadmodum arbor in medio nauis collocata, ſiue malus, Hiſpane, *El arbol, o maſtil de la naue*, ſẽper robuſta quæritur, & quæ ſui corporis magnitudine poſsit ſuſtinere vela, quibus nauis fertur, & ſulcat aquas. Ad eundem modum primum Chriſtus coniecit oculos in Simonem, atque in malũ: erat enim futurus nauclerus nauis Eccleſiæ.

Præterea dum audis, Chriſtum aſcendere in nauim docturus populum,
D & ad locum, in quo cæteris eſſet eminentior, vt ab omnibus aſpici poſſet, duo proculdubio includit. Alterũ eſt, difficilem eſſe prouinciam docendi alios, multoque labore, & ſudore plenã. Aſcenſus enim ſemper implicat difficultatem, & laborem. Alterum vero, quam cautos, & vigilantes circunſpectoſque requirat docendi turbas munus: ſi quidem in eo loco ſunt conſtituti, in quo ab omnibus, & non ab vno,

 aut

aut ab altero conſpiciuntur. Sic etiam & Iſaiæ dicitur, Aſcende in montē tu, qui euangelizas Syon. Sic etiam & Aſſertor noſter docturus populum, prius in monte ſedet. Sic namque legimus apud Matthæum, Videns Ieſus turbas aſcendit in montem, & cum ſediſſet, acceſſerunt ad eum diſcipuli eius, & aperiēs os ſuum, docebat eos. Vides, quēmadmodum prius conſcenderit montem, quam aperiat os ſuum ad docendum?

Præterea, dum legis, *Aſcendit in vnā nauim*, cur non in plures, aut ſaltem in duas? Duas enim viderat Chriſtus. Docet Chriſtus, difficillimum eſſe, vnam nauim moderari; quod illa multis ſit expoſita periculis illatis, tum ab aquis & piſcibus, & ſcopulis abſconditis in aquis, tū a ventis, & tempeſtatibus, & animalibus in terra, & in aere degentibus. Vbi ergo ſunt, qui multas naues ſimul moderari audent, hoc eſt, plures occupare dignitates, ſiue reipublicæ officia? Solus Chriſtus vnam nauim aſcēdit, & miſer homuncio non veretur duas naues gubernare? Vnde oritur tanta demētia, & cæcitas? Proculdubio quia non coniiciunt oculos in pericula, ſed in lucrum. Quid autem prodeſt illis, ſi vniuerſum mundum lucretur, animę vero ſuæ detrimentum patiantur?

Præterea vides etiam, quemadmodum ad emolumentum ſpirituale animarum debeant homines etiam, & ſua peculiaria bona accomodare. Nauis erat Simonis, & eam petit Chriſtus. Quo facto docet, præferendū eſſe ſpirituale lucrum temporali.

Vides etiam ingenuam indolem Simonis, ſemel acceperat in hoſpitem Chriſtum, nunc rurſus non refugit inſeruire Chriſto; neque propterea importunitatis arguit Chriſtum; ſicut videbis multos, qui ſi ſemel aliquid tibi impenderunt beneficii, iam ſecundo veremur ad eos accedere aliquid petituri: timemus enim, ne concedere nolit.

Præterea, quemadmodum rogauerit Petrum, vt a terra abducat, non autem præceperit obſerua. Quo verbo docet Chriſtus, comitatem ſemper eſſe amplectendam, & non imperioſe agendum cum hominibus. Plus enim efficit, & allicit hominis voluntatē, Obſecro, quam, Impero, ſiue, Iubeo. Quo etiā vtitur D. Paulus ſcribens ad Philemonem, Propter quod, inquit, multā fiduciam habens in Chriſto Ieſu imperandi tibi, quod ad rem pertinet; propter charitatem magis obſecra. Sic etiā Timotheum docet, Seniorem ne increpaueris, ſed obſecra vt patrē. Sic etiā B & ſanctus Patriarcha Abrahamus, cū poſſet dicere vxori Saræ, Dic ergo, impero tibi, quod ſoror mea ſis, non tamen ſic locutus eſt, ſed vſus eſt verbo obſecrandi, Dices, obſecro te, quod ſoror mea ſis. Conqueritur namq. Deus de Sacerdotibus, & prælatis cū ſupercilio agentibus cū ſubditis, apud Ezechielem, Cum auſteritate imperabatis eis, & cum potentia. Eſt enim generoſa arbor homo ad reddendum fructū, & quæ potius lenitate, & amore tractāda C eſt, quā acriter, & aſpere. Quemadmodum enim ſi arborem malū virga excutias, vt colligas poma, nihil valet fructus, quia baculo cōtuſſa deformia redduntur ex vulnere, & potius porcis relinquenda ſunt, quam in menſa manducanda apponantur; leniter colligenda ſunt, ne amittant iucundum ſaporē, & venuſtatem: Ad eundem modum, cum homine agendum eſt, leniter quidem, & cū manſuetudine; alioquin omnia eius opera cum imperio pręcepta, D omnem etiam perdunt venuſtatē. Demum ſi legas Apoſtolum, ſemper cum aliquid faciendum iniungit. Obſecro, inquit, non autem, impero. Sic Corinthiis inquit, Obſecro vos, vt confirmetis in illum charitatē. Ac rurſum. Ego Paulus, obſecro vos per manſuetudinē & modeſtiam Chriſti. Sic etiam & Petrus, Chariſsimi obſecro vos tanquam aduenas, & peregrinos. Denique raro inuenies in ſacris Litteris, impero, frequēter tamen, obſecro, & rogo, Eſt etiam

tiam & aliud cōſiderandū in hac Chriſti obſecratione, qui non dixit, reduc e terra multum, ſiue longe nauim tuā, ſed *puſillum*. Quo verbo docet Chriſtus, quantum fieri poſſet temperanda eſſe præcepta, & non grauia imponenda. Sunt enim homines perexiguis viribus ad ea ſuſtinenda. Et quemadmodum ex tenui filo non facis pendere magnum pondus; ſcis enim, ſcito frangendum, neque diu ſuſtinere poſſe: Ad eundem modum nimium tenuis, & fra B gilis eſt hominis conditio, & ideo caute, & prudenter præcepta imponenda ſunt. Quod ſi ratio exigat, graue aliquid imponere, tunc præceptū ſale cō diendum eſt, & potius dicendū eſt. Rogo, aut, Obſecro te, quam, Præcipio, ſiue, Iubeo. Eſt enim obſecratio inſtar machinæ, qua ſurſum grauiſsima ſaxa feruntur ad extruendum aliquod ædificium, Hiſpane *La Grua*; qua facile etiam maxima pondera leuantur: & ſi machinam remoueas, aut ſine illa ferri contenderis, opus, & impenſam per C dis: & quod duo homines leuare facile poterant, etiam quinquaginta paululū e terra leuare poterunt. Sic ab orbe condito nō grauia Deus iniungit præcepta, ſed minimi ponderis, & obſeruatu facilia.

Præterea obſerua ex hoc loco, nullū locum ineptum ad docendū, quæ Dei ſunt. Docet Chriſtus in Synagogis, docet in monte, docet in campo, & modo de naui ſecus ſtagnū Genezareth. Quēadmodum enim variis in locis inuenis officinas, in quibus venditur panis, & vinū, & medicinas ad medendum ęgrotis, Sic etiam: quoniam verba Chriſti D verū ſunt alimentū animæ, & efficaciſſima medicamina; ideo in variis, multiſque locis Chriſtus ſuam parat officinam, ne homines fame pereāt, vel in infirmitate intereant.

Præterea optime obſeruat Thophylactus, nobis eſſe contemplandam Petri vrbanitatē, & obedientiā, qui nō ſe exhibuit exoratu difficilē, ſed mox vt rogauit, morigerus fuit, & hominē quē

A non viderat, in nauim ſuam ſuſcepit, & in omnibus obediuit, etiā ſi ardua poſtea videbatur imponere, quod ſcilicet abduceret in profundū nauim. Sed de hac obſeruatione mox fuſius philoſophabimur.

Præterea obſerua, cū rogauit Chriſtus, reducere puſillum nauim, myſterium implicari. Nā ad docēdas turbas non reduxit in altū, ſed puſillū, vbi nō profunda erat aqua. Innuit autē debere Eccleſiæ prædicatores ad turbas tēperate loqui verbū Dei. Erant enim iſtius ſæculi rebus implicati iſti homines, erāt etiā & multi cōiugati, & ideo prudenter inſtituendi, vt neq. tota terrena, illis prædicet, relinquenda; neque profunditatē cæleſtium ſacramentorū cōmittedā. Vnde a terra, rogauit Chriſtus, reducere puſillum, nō tamē omnino a terra, ita vt terram non valerent aſpicere.

Præterea, vt optime obſeruāt Chryſoſtomus, & Theophylactus, Chriſtus nauim ingreſſus, & aliquantulū a terra ſeparatus, prædicat; quia volebat diligenter cōgregare ſpectaculū, vt nemo remaneret poſt tergū, ſed omnes facie ad faciē cernerent Chriſtum declamātē. Haud parū enim inflāmat declamatoris aſpectus. Atque hinc, opinor, ortā Eccleſiæ cōſuetudinē, vt ſuggeſtus, ſiue locus, in quo Euangelici declamatores verba faciunt ad populū, in pariete ſit extructus Eccleſiæ; vt omnes eum poſſint cōtueri. Crebro enim plus excitat ipſius concionatoris geſticulatio, quā ſermo. Et quemadmodū nōnulla animalia quandā habēt virtutē in oculis ad exterrendum, & attrahēdum ad ſe: Ita etiam, in concionatore crebro maior eſt vis in actione, quam in verbis.

Præterea dū legis, Chriſtū voluiſſe verba facere ad populū, nō dū terra cōſiſtit ſed extra terrā docuit Chriſtus, concionatores debere eſſe a terra ſeparatos, ſolumq. illis eſſe cæleſtia meditanda. Nihil enim efficacius ad expiſcandos homines exiſtētes in terra, quā cernere Euangelicū declamatorē exiſtentem

ſtentem in mari, hoc eſt, minime aſpirantẽ, aut quærentem terrena.

Præterea, quod etiam e naui docens Chriſtus, noluit ſtare, ſicut ſteterat, in littore ſtagni, ſedẽs docuerit; ita enim legis, *Et ſedens docebat de nauicula turbas*, implicat, cuiuſmodi ſit declamatoris officiũ, & cũ quanta autoritate exequẽdũ. Seſsio enim autoritatẽ inuoluit. Nã ſedent iudices ſententiã laturi. Inſuper etiã ſedet, vt oſtendat, quæ docet potius adducere otiũ, & tranquillitatẽ, quã moleſtiã, & laborẽ. Inſuper etiã non eſſe atq. tranſeuntẽ accipiẽdã Euangelicã doctrinã, ſed atq. permanẽ tem, Hiſpane, *Que ſe aſiente en el alma, y que no vaya de paſſo*.

Præterea dum legis, *docebat* nõ hũc, aut illum hominem, ſed *turbas*, docet Chriſti admirãdam in declamãdo ſapientiam, & prudentiã. Non enim hũc, aut illum hominum ſtatũ inſtituebat, ſed varios. Debet enim eſſe Euangelicus declamator inſtar officinæ peritiſſimi, & doctiſsimi Pharmacopolę, qui varias, & omnibus ægrotis neceſſarias habet medicinas. Inſuper & multas, & varias ex omni genere merces ad exornandos, & veſtiendos homines.

Vt ceſſauit autem loqui, dixit ad Simonem, Duc in altum, & laxate retia veſtra in capturam. Optime obſeruat Cyrillus, quod Chriſtus poſtquam ſufficienter populũ docuerat regreditur iterũ ad magnificentias propias, & per piſcatoria miniſteria piſcatur diſcipulos.

Ad mores. Ad componendos tamen mores nõ nulla inculcat maxima obſeruatione digna. Primum obſerua ſolicitudinẽ Chriſti, tum ad proficiẽdum omnibus, tum etiam & his, qui illi obtemperauerant, cum rogauit reducere nauim, terra puſillum. Vides itaq. vt nunquã ceſſet in conferendis bonis, primo docet populum, deinde non interpoſita aliqua mora ſed vt ceſſauit loqui ad turbas, continuo & Simoni confert beneficiũ. Quemadmodũ enim ſol nũquã quieſcit, ſed ſemper mouetur, neq. aliquã interiicit aliquãdo morã, vel interponit aliquod interuallũ ad confouendũ totũ orbẽ: Sic Chriſtus nunquã ceſſat, nunquã quieſcit, ſed nũc docet turbas, & hac finita cõmendanda actione, tranſit ad aliã; præferens tamen quod ſpectabat ad multos, nẽpe, ad turbas ei ꝙ ſpectabat ad vnũ, aut ad alterũ. Sẽper enim cõmune bonũ pręferẽdũ eſt peculiari. Et poterat quidẽ Chriſtus, antea quã doceret turbas, cõferre Simoni illud ſingulare beneficiũ tantæ capturæ piſciũ, & poſtea docere turbas: non tamen ſic fecit, vt doceret, ſẽper quod attinet ad cõmunẽ ſalutẽ eſſe anteponẽdum particulari.

Præterea obſerua Chriſti gratitudinẽ. Vix acceperat a Petro hoc officiũ reducendi nauim puſillũ a terra, & iam memor beneficii ſuſcepti, ſtatim rependit, & quod antea non valuit conſequi Petrus per totã noctẽ laborans, perfacili labore conſequitur; atque multo amplius, quam iuxta conſuetum piſcãdi modum poterat adipiſci, nempe, copioſam multitudinẽ piſciũ. O cõmendãdã liberalẽ Chriſti gratitudinẽ. Parũ acceperat, & multũ retribuit. Neq. diſtulit repẽdere, vt multi faciunt ſimiles Chinis hominibus, qui ad fingẽda vaſa, Hiſpane *las Porcelanas*, quadraginta prius annos habẽt ſub terra reconditam maſſam illã, ex qua fabricãtur. Sic diutius protrahunt gratitudinis beneficiũ. Quibus dicendũ eſt, Quod rependitis, rependite cito. Nũ gratitudo porcelana eſt ab Indis ſaportanda, aut fœtus eſt elephantis, qui priusquã naſcatur, in vtero geritur matris, duobus annis? Fœlices ergo, qui ſeruiũt Chriſto; quoniã largiſsimus, & feſtinus remunerator eſt. Centuplũ, inquit, accipietis, & vitã æternã poſsidebitis. Hinc & proponẽs beatitudines vna cũ ſeruitute ſibi exhibenda, cumulatiſsimã cõiũgit, retributionẽ. Beati pauperes ſpiritu, ait Et quid retribuetur, id genus pauperibus? Vide quid dicat; Quoniã ipſorũ eſt regnũ cœlorũ. Non ait, Erit, ſed, eſt regnũ cœlorũ. Deniq. nunquã aliquid ei eſt impenſũ, quin ſtatim reddat pręmium

mium. Ingreditur domũ Marthæ, & ſta
tim perſoluit retributionem conuiuii,
docens ſororem, inſuper etiam & re-
uocans ad vitam fratrẽ Lazarum. Inui
tatur ad nuptias, & illico aquam cõuer
tit in vinum. Denique quemadmodũ
terra ferax ſemen ſuſceptum reddit in
centuplum; ſic etiam Chriſtus ager eſt
feraciſsimus; & quidquid in eo ſe-
minaueris, cumulatiſsimum ſine mora,
tibi reddet fructum. Fœlices ergo, di-
co iterum, qui Chriſto inſeruiunt, & il
lius gratia aliquid faciunt. Eſt enim ar
bor vitæ vberrimos reddens fructus.
Apo.22 Vnde legimus in Apocalypſi, Per ſin-
gulos menſes reddens fructũ ſuum, &
folia ad ſanitatem gentium. Rependit
enim beneficium cito, non ſolum ope-
re, verum etiam ſermone. Folia enim
verba ſunt. Demus igitur operã, vt ſem
per Chriſto inſeruiamus, certi de retri
butione; & Chriſtum imitemur nos ex
hibentes gratos his, qui in nos aliquod
contulerunt beneficium. Sic ſanctus il
le Propheta Eliſeus ſuſcipitur a Sũna-
mitide cõfouendus in hoſpitio, & ſta
4.Reg.4 tim ait illi, Ecce, ſedule in omnibus mi
niſtraſti nobis, quid vis vt faciam tibi?
Nunquid habes negotium, & vis, vt lo
quar Regi, ſiue Principi militiæ. Iudi-
cabat enim, indignum eſſe, non repen-
dere, qui ſuſcipit beneficiũ. Sic etiam
& Naaman vix ſuſceperat ſanitatẽ, &
liberatus fuerat a lepra, & ſtatim obtu
lit Eliſeo multa munera; quãuis renu-
it accipere ſanctus Propheta. Sic etiã
& Rex Dauid, non ſolũ, dum vixit gra
tum ſe exibuit Berzellai; quoniã quã-
do fugiebat a facie Abſalonis, eũ comi
tatus eſt: verum etiam poſt mortẽ vo-
luit rependere: ſi quidem Filio Salomo
ni iam moriturus præcepit, Filiis Ber-
3.Reg.2. zellai Galaaditis reddes gratiã, eruntq.
comedentes in menſa tua: ocurrerunt
enim mihi, quando fugiebã a facie Ab
ſalonis fratris tui. Hoc animaduertant
homines ingrati, & qui non ſolum non
retribuunt bona pro bonis, verum etiã
mala; de quibus conqueritur regius
Pſal.34. Pſaltes, Retribuebant mihi mala pro

A bonis ſterilitatem animæ meæ. Elegãs
quidem eſt ſimilitudo, dum ait, pro bo
nis collatis inueniſſe ſterilitatem in a-
nima ſua: quoniam nihil boni repende
runt, ingens quidem, & deteſtandum
peccatum, & maximo ſupplicio dignũ.
Vnde Regi Ioas magno probro verti-
tur, quod oblitus fuerit Zachariæ filii
Ioiadæ Sacerdotis, per quem fuerat
adeptus regiam Iudæorum amplitudi
B nem: vnde Scriptura ait, Quia iuſſerat
lapidibus obruere Zachariam in atrio
domus Domini. Et non eſt recordatus
Ioas rex miſericordiæ, quam fecerat
Ioiada pater illius ſecum, ſed interfe-
cit filium eius; qui cum moreretur, ait,
Videat Dominus, & requirat. Atque 2.Paral.24.
procul dubio vidit, & requiſiuit: vnde
etiam ſerui eius ſurrexerunt contra in
vltionem ſanguinis filii Ioiadæ Sacer-
tis, & occiderunt eum in lectulo ſuo,
& mortuus eſt, & minime ſepultus in
C regum ſepulcris: dignum quidem abo
minando ingratitudinis delicto ſuppli
cium: vt non ſolum fuerit interemptus,
verum etiam eiectus e Regũ ſepulcris.

Præterea obſerua, quemadmodum
paulatim procedat Chriſtus cũ Simo-
ne: nam primum rogauit eum, reduce
re e terra nauim; nunc autem nõ rogat
ſed abſolute inquit *Duc in altum*. Cur
non ait, Rogauit Simonem, vt duce-
ret in altum, ſicut prius dixerat? Myſte
rium tangit, & opinor, ſignificare, ſecus
agendum eſſe cum homine, anteaquã
audiat concionem, quam poſteaquam
D audierit: Nam prius atque materia ru-
dis precibus, & obſecrationibus allici-
endus eſt: cum tamen finita eſt cõcio,
atq. ſi iam multo prõptior, & paratior
ſit redditus, cum imperio agendũ eſt.
Hinc rogauit Chriſtus Simonem ante
concionem; tamen poſt concionem nõ
rogat, ſed abſolute atque imperans, in
quit, *Duc in altum*. Quemadmodum e-
nim, anteaquam ſculpatur imago in
prædura materia, inſtrumentis præpa-
ratur, vt apta ſit ſculpturæ; atque tunc
haud difficile cuditur imago: Ad eun-
dem modum verba declamatoris Euã
gelici

gelici inſtrumenta quædam ſunt præparantia animos audientium, vt deinde faciant, quod iniungitur. Audierat Simon Chriſtum concionantē; nunc autē, vt ſciamus virtute doctrinæ, & quid profecerit eius concio, in exemplum proponit obedientiam Petri. Quemadmodum medici cum confecerunt tiriacum, vt experimento omnes cognoſcāt medicinæ valorem, & virtutem, hominem adducūt ab aſpide venenato percuſſum, qui hauſto tiriaci pharmaco, ſtatim expulſo veneno ſanitatem conſequitur: Ad eundem modum ſe geſsit Chriſtus peritiſsimus animorum medicus, in illa concione, turbis propinauerat ſalutarem verbi Dei medicinam; nunc autem, vt oſtendat, quid profuerit, Simonem non rogat, licet ex tota nocte piſcationis fuerat defatigatus, & poterat reſpondere, Defeſſus ſum, ſine me aliquantulum quieſcere, ſed ſolum ait cum imperio, *Duc in altum*. Docet ergo Chriſtus, quemadmodū ſe debeant homines gerere, poſteaquam audierunt Euangelicos declamatores, & experiri, an profuerint medicinæ. Erat C aliquis præduro corde ad ſubueniendum ægenis? Commendauit concionator eleemoſynam? Experire frater mi, aliquid pauperi elargiēdo, an pulcherrima miſericordiæ imago in tuis viſceribus fuerit ſculpta. Egit de pœnitentia? Inflāmauit concionator ad detlenda peccata, eaque confitenda in auriculari confeſsione ſacramentali? Experire frater mi, tua tecum peccata animo reuoluendo, & accedens ad confeſſorem, an pœnitentiæ imago depicta D ſit in corde tuo. Reprehendit venereas voluptates Euangelicus declamator, & præcipit, fugiendam eſſe fornicationē? Experire frater mi, an tibi profuerit ſudor, & labor declamantis, reſipiſcendo, & pedem reuocando ab ingreſſu domus, in qua conſpurcandus es cœnoſo, venereæ voluptatis volutabro. Exemplū ſingulare obedientiæ Simonis norma eſt, ad quā, & aliæ actiones cōmendabiles effingendæ ſunt.

Præterea vides, quemadmodū primus Chriſtus parū rogauit, nēpe, reducere puſillū a terra; nunc autem vltius Chriſtus progreſſus multo maiora imponit, videlicet, *Duc in altum*. Vides ergo, vt paulatim procedat? & ex paruis præceptis procedat ad magna? Docet ergo Chriſtus, nō ſtatim in principio grauia eſſe, & difficilia hominibus iniungenda præcepta, ſed paulatim ex minimis tendendū ad maiora. Quemadmodū, Venetiis cū extruūtur ędificia, in fundamento nō primum proiiciunt magnos lapides, ſed palmites aridos colligatos, & tabulas quaſdā; altitudo B enim aquarū maris impedimento eſt, ne poſsint in fundamento pergrandia ſaxa iacere, ſed poſtea cū peuenit ędificiū prope ſuperficiē aquarū, tunc collocāt magnos lapides, & pulchrū, & magnū extruunt ędificiū: Sic Chriſtus agit cū hominibus, vt eorū corda templū faciat ſuū; primū leuia imponit, ac paulatim tendit ad grauiora. Sic in exordio declamabat, Venite ad me omnes, qui laboratis, & ego reficiā vos: iugū enim meū ſuaue eſt, & onus meū leue, ſed poſtea grauiora impoſuit onera, & non ſuauia, ſed amara: ſiquidē illis dixit, fore excruciandos, & atroci morte puniendos. Quemadmodū a planta recēs plantata nō exigimus fructus iā perfectos, ſed expectamus nōnihil tēporis: Ad eundē modū agendū eſt cū hominibus, & nō ſtatim in principio illis dicēdū eſt, *Duc in altum*, ſed expectādū, donec adoleſcant arbores. Soror noſtra paruula eſt, & vbera nō habet, ait Sponſus. Cōſiderabat enim atq. paruulā cōſpiciendā Eccleſiā, & nō ſtatim ab exordio, atq. ſi iā vbera haberet, agendū cū illa. Sic etiā agendū eſſe, docuit Deus Moyſem cōquerentē de populo Iſrael, *Num.* 11 Porta, inquit, eos ſicut nutrix portare ſolet infantulū. Sic etiā & Apoſtolus docet, Tanquā paruulis in Chriſto lac *1.Cor.* 3. vobis potū dedi, non eſcam, non dum enim poteratis.

Præterea dum ait, *Duc in altum*, in numero ſingulari, & poſtea in numero multi-

Digitized by Google

multitudinis, *Laxate retia veſtra*, multa implicat, & quidem obſeruatione dignisſima. Vt autem ea penitius percipere poſsis, obſerua, hoc nomen, *altum*, nomen eſſe commune, duo ſignificans, celſitudinem, & profunditatem; celſitudinem, vt apud Salomonem, Verba Sapientium vt ſtimuli, & quaſi claui in altum defixi; in altum, hoc eſt, in profundum, quoniam penetrant hominũ
Pſa. 137 corda. Quod autem ſignificet celſitudinem, innumerata oſtendunt Scripturæ teſtimonia, vt eſt illud, Dominus alta a longe cognoſcit. Et apud Iob, In al
Iob. 39. tum alis erigit ſtruthio. In hoc itaque loco hæc duo perquam acute complexus eſt Chriſtus, & celſitudinẽ, & profunditatem: quoniã ſi conſideres aquæ maris naturam, omnibus eſt exploratũ, altiorem eſſe terra; ſiquidem in diſpoſitione totius vniuerſi tertium occupat elementorũ locũ: vnde terra, quæ infimũ, ſub aquis eſt. Hoc autẽ admirandũ quod cũ terra ſit profundior, & in inferiori loco collocata, nõ omnino tota inundet, & ſub mergatur. Ab orbe enim cõdito hũc locũ deſtinauit Deus aquis:
Gene. 1. vnde legimus, Cõgregẽtur aquæ, quæ
Iob. 38. ſub cœlo ſunt in locũ vnũ, & appareat arida. Ac rurſum dicitur de mari, Circũdedi illud terminis meis, & poſui vectẽ, & oſtia. Cũ itaque inquit Chriſtus. *Duc in altũ*, ſatis aperte implicat, nauim ducendã, & eleuandã amplius a terra, ita vt eſſet cęlo propinquior. Siquidẽ quo magis ſeparatur a terra per aquas, fit cęlo propinquior. Debẽt enim Prælati in hoc maxime ſtudiũ incumbere. vt homines ſurſum & in cęlũ leuẽt, nõ deorſum ad terrã trahãt, quibus dicendũ eſt, O tu, qui vices Petri geris in terra, *Duc in altũ* nõ deorſũ. Huius enim rei gratia munus ſuſcipiſti gubernaculi nauis Eccleſiæ. Dicere ergo, *Duc in altũ* primũ implicat, reddendã cœlo propriorẽ; deinde ſecundo profunditatẽ etiã ſecũ inuoluit aquarũ. Vides ergo, non multis, ſed vni tãtum dicere Chriſtũ *Duc in altũ*, nõ ait. Ducite, quoniã in vna naui, in vna republica, in vno regno, vnus tantũ debet eſſe rex, at que gubernaculũ, quod totã moderetur tẽpublicã. Non itaque inquit, Ducite in altũ; non enim pluribus bene gubernari poteſt, ſed vno tantum. Et quemadmodum monſtrum eſt corpus duo habens capita, & duo corda; Ad eundem modum monſtrũ eſt regnũ plures habens gubernatores, qui non ad vnius moueantur Imperiũ, Hac ratione vocatur Princeps, & Rex caput, & cor, vt apud Iſaiã, Omne caput languidum, & omne cor mærens. Petro igitur dicitur ſoli, *Duc in altum*; quoniam ſi in omni regno, & republica, vt recte geratur, vnum ſolũ caput eſſe debet; multo magis in Eccleſia. Nihil obſtat, imo neceſſariũ eſt, vt plures ſint laxantes retia, hoc eſt, coadiutores gubernationis reipublicæ: vnus tamen tantum debet eſſe caput, ad cuius motũ tota geratur reſpublica. Neque voluit Chriſtus hoc tam ſtupendũ de captura piſcium miraculum patrare, dũ nauis erat puſillũ reducta a terra, ſed voluit in altũ duci, vt ſignificaret vnũ eſſe nauis Eccleſiæ caput: quod quidem, quoties ſe obtulerit occaſio, & exegerit ratio, diſſerat de profunditate myſteriorum fidei, quæ latent in aquis Scripturæ ſacræ: ſic nãq.
per vatem Iſaiã appellatur, Repleta Iſaia. 11
eſt terra ſcientia Domini, ſicut aquæ maris operientes. Vnde perquam docte D. Ambroſius hunc locum diſpungens philoſophatur, *Duc in altum*, id eſt, in profundum diſputationũ; vt quãdo de æterna Verbi generatione diſſeritur, quæ non viſu, ſed ſola fide attingitur, vel quando de virtute Reſurrectionis, vel de Spiritusſancti profluentibus donis inſtruitur Eccleſia, & armatur. Vnus ergo tantũ eſt ſummus Pontifex, vnum ſolũ Eccleſię caput, cui tradidit Deus gubernaculũ nauis Eccleſiæ, ad ſulcandam altitudinem aquarũ, hoc eſt, myſteriorum Scripturæ ſacræ, vbi inueniuntur conchæ continentes pretioſa margarita, & purpureum corallum, vna cum piſcibus, quibus, & ditatur, & gubernatur Eccleſia;

A vnus,qui dubia de rebus fidei producat in lucē,& veras, ſanctaſq. cōdat leges. Vbi ergo ſunt Hæretici negantes viſibile caput Eccleſiæ, in cuius manu ſit verū eius gubernaculū? Qui fieri poteſt,vt nō ſubmergatur fluctibus,ſi non habeat viſibilē moderatorē, cui obediant cuncti? Num dixit Chriſtus, *Ducite in altum*,& non, *Duc in altum*? Aut quis homo adeo demens eſſe poteſt,vt aſſerat,nauim in altum deductam procellarū,& tempeſtatū recte gubernari poſſe abſque vno tātū nauclero? B Si enim plures ſint, quomodo non periclitabitur? Velint itaq. nolint Hęretici, vni tantū dicitur Petro, *Duc in altum*,& nō pluribus *Ducite in altum*.

Præterea,laxate inquit retia. Cōplicauerant ergo illa,& refecerant. Semper ergo placuit Chriſto hominū diligētia,& curioſitas in executione ſui muneris. Nō enim habebāt iſti piſcatores retia ſua vtcumq. inuoluta ſed aptu, compoſita,vt iacerētur in mare. Sic & in conuiuio, Colligite, inquit Chriſtus, C quæ ſuperauerunt fragmenta. Videbatur enim indecens,per terrā eſſe iacta, & diſperſa. Vides etiā ex hoc loco, nō vni tantū dictū, *Laxa retia*, ſed multis *Laxate*. Quia licet vnus ſit ſolū Prælatus,vnus ſolū Epiſcopus,vnus tantū ſūmus Pōtifex,neceſſarii ſunt plures,qui ad piſcādas animas cooperātes,illi ſint adiumento. Qui ſunt autē iſti,vt ita loquar,adiuuantes cōpiſcatores? Nō eſt dubium,quin ſint Eccleſiæ Doctores, & Euangelici declamatores. Implicat D autem ingentem laboris difficultatē, dici in numero multitudinis, *Laxate retia*. Vnus enim non ſufficeret,neq. vni vires ſuppetunt ad tantū ſubeundum munus. Vbi ergo ſunt Epiſcopi,& Prælati paruifacientes retiū laxatores, qui non ſecus atque contextis retibus, ſacris concionibus multos capiūt piſces hoc eſt,homines? Vbi,qui contemnunt religiones,in quibus, atque in aptiſſimis officinis,texuntur iſta retia? O deplorandam noſtri temporis calamitatem, O perditos mores, O lamentandam iacturam. Nulli homines aptiores inueniuntur ad laxanda retia, nulli crebriores in hoc ſubeundo labore, & tamen vili penduntur, & ſub pedibus calcantur.

Præterea dum ait, *Laxate retia*, & nō dicitur,iacite complicata,aut conſtringite implicat Chriſtus, quam debeant habere animi latitudinem Prælati, & Euangelici declamatores, quibus nō præcipitur,vt ſtrictim,& complexa mittant retia,ſed extenta,& laxata. Debet enim eſſe tam latū eorū pectus, tāque longanime cor,vt etiā totus mūdus intra ſua retia capi poſſit,peccatores,iuſti,triſtes,alacres,pauperes,diuites, nobiles, deniq.nihil ſit in toto orbe,quod non intra laxitudinem retium concludatur. In huius rei typū præcepit Deus, in veſte Sacerdotali depingi atque in mappa quadam pulcherrima totum orbem,cœlos,quattuor elementa,duodecim ſigna Zodiaci,quæ vel varios totius anni ſignificant menſes: vt oſtendat Deus,quod quemadmodū totus mundus omnia complectitur,non ſine iucūda rerū, & temporū varietate (qua de re mire philoſophatur D. Hieronymus in Epiſtola ad Fabiolā de Veſtitu Sacerdotū) Ad eundē modū animus Sacerdotū,& cōcionatorū debet eſſe quā latiſſimus ad ſuſcipiendos omnes homines,cuiuſcunque ſint claſſis, ordinis,& ſortis,ſiue condicionis. Vbi ergo ſūt Euāgelici piſcatores tā anguſta habentes retiū foramina,vt minime magni piſces ingredi poſſint? Sic enim exaggerant etiam minima hominum peccata,vt homines abſterreant accedere & exterriti a retibus longe fugiant. O reprehendendam horū piſcatorū inertiā,ſiue cæcitatē. Eſt ne hoc fungi optimi piſcatoris munere,plicare, & non laxare retia? Similes ſunt iſti cete grādibus; quæ quidē cum magno conſtēt, & latiſſimo ventre, ſolum perexiguos piſces, nempe,ſardinias deglutire poſſunt: Ad eundem modū iſti cōcludūt homines intra ſuū rete paruis peccatis inuolutos; at ſi magnis fuerint irretiti,

Exo. 28.

magis

magis fugant a rete, quā intra illud ſuſcipiant. O piſcator Eccleſiæ, Chriſtus iubet laxare retia, & tu potius plicabis? Quid hoc eſt, niſi curtam facere artem piſcatoriam Chriſti? O piſcator, dilata animum, laxa rete, & ne feceris contra Chriſti præceptū, conſtringendo, quod vult Chriſtus eſſe laxatum.

Præterea obſerua quod dicitur, *In capturam*. Non explicat, quarumnā rerū ſit hæc captura. Cæterum cōmunis eſt explanatio, eſſe ſubintelligendum, piſciū, atq. ita inferius eſſe intelligendū, oſtendit, quod dicitur, *In captura piſciū quam ceperant*. Cæterū altius nobis res eſt rimanda, & myſteriū latere minime dubitamus, vt mox expēdemus. Multa itaq. hic ſunt implicata. Primū ecce, cuiuſmodi debeat eſſe ſcopus Euangelicorum piſcatorum, nempe, nullum eſſe retis eius foramen contextū, quin ſit in capturam, vtiq. piſcium, non peculiaris emolumenti, aut auræ popularis. Hæc enim longe remouenda ſunt a retibus, & ſolū pro viribus danda eſt opera, vt capiantur piſces. Mox dicemus, dū expenderimus hæc verba, *In captura piſcium, quam ceperant*, atque iſta, *Iam homines eris capiens*. Nunc autem, & cætera verba diſpungamus, nempe, Petri reſpōſum, & quemadmodum ſe geſsit, in exequendo Chriſti præcepto.

Et reſpondens Simon dixit illi, Præceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus: in verbo autē tuo laxabo rete. Obſeruauit Interlinearis expendens hæc verba, *Et reſpondens Simon*, quod reſpōderit ſicut humilis. Nō mihi eſt ingrata hæc obſeruatio, vt excuſemus Petrum a renitentia in obſequēdo Chriſto. Dixit ergo Simon, humillime ſe demittēs, *Præceptor*. Græca vox potius ſignificat Pręfectum. Et ſi vocis ſignificationem attentius cōſideres, nō ſolū ſonat Gręca vox, Præfectum. Petrus autē honorabiliori nomine, quā, Præceptoris, vſus eſt. Porro quod ſubiungitur, *Per totam noctem laborantes*, obſeruat Caietanus, neq. abs re, hinc apparere, quod Petrus adhuc nō erat aſsiduus ſequax Ieſu, ſed

A piſcationi vacabat; licet ſint nonnulli, qui dicant, Petrū die fuiſſe ſecutū Chriſtum, nocte autē executū piſcandi officium, vt ſincera piſcationis arte, & ſe, & familiam aleret. Quod autē dicitur, *Per totam noctem laborantes*, optime obſeruat Lyranus, in his verbis implicati magnā diligentiam adhibitam. *In verbo autem tuo laxabo rete*. Optime expendit Lyranus, id eſt, Cōfidens in virtute verbi tui.

Ad cōponendos mores multa hic habes implicata. *Ad mores.* B Primū ex Theophylacto obſerua, quomodo Petrus morigerus fuit, ita vt hominē, quem nō viderat, in nauim ſuam ſuſceperit, & in omnibus obedierit. Nā vt dixit ei, quod abduceret in profundū, nō abnuit, neq. dixit, Per totā noctē laboraui, & nihil conſecutus ſum, nunc tibi parerē, & aliis fatigandus laboribus incūberē. Offertur ergo commendandum obedientiæ Petri exemplum, vt & obedire diſcamus Chriſti præceptis. Satis communis, & detrita eſt animi conceptio.

Præterea obſerua Simonis vrbanita- C tem, qui quidem honorabili nomine eum vocat, Præceptorem. Nuſquam enim viri Sancti ſunt inurbani, & agreſtibus moribus.

Deinde vides, quemadmodum Petrus, eſto die ſecutus ſit Chriſtum; nocte non deſerit arte piſcatoria conquirere, quibus ſuam paſcat familiā. Quinimo quia Chriſtum ſequebatur didiſcit, curam habere domus ſuæ.

Pręterea vides diligentiā Simonis in ſui muneris executione, qui nocte non D dormiebat reſuppinus vna cum ſociis, ſed omnes per totā noctē laborāt. Fœlix cōſortiū, in quo omnes ſimul quieſcunt, & omnes ſimul laborant: non autem quidam otiantur, alii autem præmuntur labore. Eſt enim Eccleſia inſtar aluearii, in quo omnes apes æque partito labore, & fauos fingunt, & in demetendis floribus laborant.

Pręterea duo obſerua. Alterū eſt Simonē, eiuſq. ſocios viros eſſe iuſtos, & pios; & tamen ſincero officio viuentes

indigentiam patiuntur, & minime piſces capiunt. Nõ ergo mirum, frater mi, ſit tibi, quod ad te attinet facienti, vt res pro votis non ſuccedant. Ecce, prima Eccleſiæ fundamenta non ſine ingenti labore, & magna diligentia piſcantur, & tamen nihil comprehendunt. Igitur ſi Deus ad hunc modum agit cũ ſeruis ſuis illi optemperantibus, quid mirũ ſi tibi multo ſecus res obtingant? Quãuis immenſe, & diligenter laboraueris, cum Deum offendas, tantum ab eſt, quod ſeruias.

Præterea obſerua, a Chriſto eſſe dictum in numero multitudinis, *Laxate retia veſtra*: Petrum autem reſpondiſſe in numero ſingulari, *In verbo tuo laxabo rete*. Quid hoc eſt? Num ex parte impleuit Chriſti præceptum, non autem ex toto? Chriſtus dixit, *Laxate retia veſtra*, tu vero reſpondes in numero ſingulari, *Laxabo rete*. Num vnum tantum habes rete, & ideo implere non potes, quod tibi præcipitur? Abſit hoc. Non enim Chriſtus præciperet, quod tu adimplere non potes. Tria hic latere comperio. Primum, Chriſtũ voluiſſe ſuam ſignificare liberalitatem; qui quidem non vnum tantum rete adimplere paratus erat, ſed plura ſi iſti piſcatores habuiſſent. Alterum hic implicatum eſt, Chriſtum illectum ad tanta liberalitate conferenda beneficia, quoniam iſti piſcatores ſuis retibus, non alienis piſcabantur. Videbis enim multos, quia non ſuis, & bene adquiſitis opibus ſtudent augere bona ſua, potius perdere, & minuere, quã accreſcere facultates. Vnde experimur, complures homines, qui præ diuites cenſebantur, ad miſerã egeſtatem eſſe redactos? Proculdubio quia non ſuis, ſed alienis bona ex piſcantur retibus. Vnde Sapiens ait, Alii diuidunt propria, & ditiores fiunt, Alii rapiunt non ſua, & ſemper in egeſtate ſunt. Quemadmodum luna quandiu a ſole luſtratur tota, conſpicimus plenũ totum eius orbem, ſecus autem ſi ſol abſcedat, & in illam non diffundat ſuos ſplendẽtes radios tunc apparet obſcura, imo a nemine conſpicitur. Ad eundem modum, quando Chriſtus ſol iuſtitiæ aliquem hominem impetit, neque hominem delerit, illius augentur bona. Secus autem, ſi propter peccata hominis Deus ſuos abſcondat diuinæ gratiæ radios; tunc enim hominem inuenies omnino deficientẽ. Tertium hic implicatum eſt Simonem vnũ tantum laxaſſe rete, quoniam vnum tantum habebant. Chriſti largitas plura donare volebat: paupertas tamẽ Petri non tantum valebat obtinere liberalitatis Chriſti; qui etiam & plura retia Petri piſcium multitudine ad implere volebat.

Prou. 11

Et cum hoc feciſſent, concluſerunt multitudinem piſcium copioſam.

Ad mores.

Ad componendos mores primum vides (quod & iam obſeruauimus) quid conferat Chriſti præſentia, & quantum adferat nocumenti Chriſti abſentia. Abeſt Chriſtus, & tota nocte laborantes, & ſumma cum diligentia nihil ceperunt iſti piſcatores. Rurſus adeſt Chriſtus, & ceperunt copioſam multitudinem piſcium. O deſiderabilis, nimiumque quærenda in domo noſtra Chriſti præſentia, quæ ſecum multo plura, & pretioſiora adfert homini bona, quã attulit præſentia Iacob domui Laban, & ingreſſus Ioſeph in domum Puthipharis, & Arcę Domini in domũ Obededonis.

Vides etiã ſortis mutationẽ; vt qui antea nihil ceperant, poſtea præ multitudine piſcium expaueãt. Ad hunc enim modum ſolet Deus facere cum ſeruis ſuis, vt qui prius pauperes fuerant, deinde multis opibus cumulentur. Sic S. Iacob inquit, In baculo meo tranſiui Iordanem iſtũm, & nunc cum duabus turmis egredior. Sic etiã & S. Patriarcha Abrahamus pauper ingreſſus eſt, & cogente fame in terrã Aegypti, & poſtea fuerunt ei oues, & boues, & aſinę, & cameli. Sic etiã & S. Ioſeph venundatus Aegyptiis, quis poterit verbis expẽdere, quibus diuitiis auctus eſt? Non igitur diffidant ſerui Dei, ſi ſe viderint, Gene. 32

aliquandiu

Digitized by Google

aliquandiu in paupertatem redactos: ſolet enim Deus mox ſeruorum ſuorũ recordari.

Præterea vides, quid contulerit iſtis piſcatoribus, obediendo fidere verbo Chriſti, vt qui antea nihil ceperant cõcluſerint magnam piſcium multitudinem. Hic etiam & præcipuam cauſam eſſe inuenio, ob quam Patriarcha Abrahamus tot diuitias adeptus eſt.

Præterea docet te hic locus liberalitatem, vt quemadmodum Deus tuus ſe exhibet hominibus liberalẽ, tu etiã & Deo tuo, & hominibus te liberalem exhibeas.

Rumpebatur autem rete eorum, & annuerunt ſociis, qui erant in alia naui, vt venirent, & adiuuarent eos. Quod dicitur, *Rumpebatur rete eorum*, periculum implicat pereundi ex copioſa piſcium multitudine. Solent autem aliqui quærere, quantus fuerit piſcium numerus, fuerintne ex omni piſcium genere. Et quidem cum myſterio videtur cohærere, ex omni ſpecie piſciũ aliquem fuiſſe intra rete Simonis concluſum, vt ſignificaret Chriſtus, ex omnium hominũ ſorte aliquos eſſe capiendos intra ſagenam Eccleſiæ: propterea enim hoc patrauit Chriſtus miraculum. Quod ſi dicas, non in ſtagno Genezareth inueniri omnia piſciũ genera, quę in mari, reſpondemus, id etiam miraculoſe contingere potuiſſe. Qui enim intra arca Noe iuſſit cõgregari ex omni genere animalium, nihil etiam mirum, ſi intra ſagenã Simonis omne concluſerit piſcium genus. Vtrunque enim, & arca, & rete vmbra erat Eccleſiæ. Quod ſi vera eſt Plinii ſententia, piſcium ſpecies eſſe ſeptuaginta quattuor, præter cruſtis intecta, quæ ſunt triginta, quę omnia numerum efficiunt centum, & quattuor, tot piſcium differẽtias videtur Petrus ſuo rete concluſiſſe. Sunt, qui plures, dicãt, eſſe piſcium ſpecies, nempe, centum ſexaginta. Quidquid ſit, in his velle diſcutiendis philoſophari, & tempus conſumere, ſuperuacaneũ duco, licet nec omnino reprehẽdo, dummodo ex hoc diſ-

Plin. lib. 9. c. 14.

A curſu texatur rete ad capiẽdas animas. Quod autem dicitur, *Annuerunt ſociis, qui erant in alia naui*, quidam exiſtimant, ſtupore correptos, minime loqui potuiſſe. Cęterum multo melius dicimus, ſocios nutibus, & ſignis potius eſſe vocatos, quam vocibus, ne piſces clamore exagitati fortius irruentes rũperent rete. Minime enim dubium eſt, vt tradũt philoſophi, piſces audire. Qui autem fuerint iſti ſocii, aperte oſtendit noſter Lucas inferius, eſſe nempe, Iacobum, & Ioannem. Plin. lib. 10. c. 70.

Ad cõponendos mores multa hic obſerua. Primum vides, quid efficiat copioſa multitudo piſcium, nempe, tere dilacerare Simonis rete diuerſis malis textum, etiam præſente Chriſto, nõ tamen omnino ruptum eſt. Habet enim hoc peculiare Chriſtus, vt ſi permittat, graui onere homines intra rete cõcluſos contendere ad dilaceranda retia, minime tamen valeant. Sit mecũ Chriſtus, & non timebo, quid faciat mihi homo; quoniam tu mecum es, ait regius Pſaltes. *Ad mores.*

C Præterea vides, periculoſum eſſe cũ multis agere, & diuerſi generis piſcibus: ſiquidem rumpebatur rete Simonis. Quod ſi in vna domo, vbi pauci homines ſunt, experimur, periculum ruptionis ſagenæ; quid vbi multi homines ſunt congregati? Ab orbe cõdito quattuor tantum erant homines; Adã, Eua, Cain, & Abel; & charitatis malis cõtexta ſagena homicidii gladio dilacerata eſt. Abraham, & Loth ſimul viuere nõ D poſſunt, & pondere diuitiarum dilaceratum rete eos ſeparauit. Sic etiam Abraham, & Sara, & Agar videntur pacis fœdus dilacerare diſcordia: Quid dicam de Laban, & Iacob? Quid etiã de Iacob, & filiis eius? Nonne legimus, *Rumpebatur rete?* Quid ſi conſideres copioſam multitudinem Iudæorum contentã intra rete Moſis? Quot iurgia? quot lites? quot ob murmurationes inuenies? Denique da mihi copioſam multitudinem intra rete concluſam, & nihil mirum ſi periculum

immineat reti dilacerationis, Quod igitur remedium, ne rũpatur rete, quãuis rumpi videatur? Dare pro viribus operam, vt nobiſcum Chriſtus ſit. Tũc, etſi videatur rete rumpi, non tamen rumpetur.

Præterea vides charitatem, & concordiam inter Simonẽ, & ſocios eius, qui non negarunt opem, neque diſtulerunt, neque expectarunt, vt multis clamoribus, & precibus rogarentur, ſed ſolum ſignis excitati ſunt. Vbi ergo ſunt, qui etiam magnis clamoribus, & obſecrationis, aures ſuas obturant, ne proximis in neceſsitatibus ſubueniãt? Charitas non voces poſtulat, non preces, ſed ſatis eſt, vt vel minimus nutus fores aperiat cordis ad commiſerandum neceſsitatis proximi, vtcumque cognitio. Comprehenditur a quattuor Regibus Loth; nũ legimus, Loth petiuiſſe ab Abrahamo auxiliumẽ Nequaquam; ſed ipſe alia via cognoſcens fratris ſui captiuitatem, opem tulit, & liberauit: Sic etiam & amici Iob ad illum conſolandum, non acciti concurrerunt. Quemadmodum enim quãdo ianuæ faciles ſunt reſeratu, vel leui vento aperiuntur; ſecus autem ſi occluſæ ſint ſerar & vectibus: Ad eundem modum Charitas inſtar auræ lenis (ibi enim inuenit Deum Elias) facile cordis fores offert apertas proximi neceſsitatibus, & minime oſtendun tur clauſa, & indurata viſcera.

Præterea vides, ſocios iſtos Simonis non veniſſe ad nauim Simonis opẽ laturos, donec acciti ſunt nutibus. Neceſſum ergo eſt, ne de proximo non ferente auxilium conquueraris, tuam aperire vel ſignis, mentem, vt intelligant, qui tibi ſunt auxiliaturi, quam pateris auxilii neceſsitatem.

Et venerunt, & impleuerunt ambas nauiculas, ita vt pene mergerentur. Obſerua, quid faciat charitas, & concordia; quidque diuiſio, & diſcordia. Si non veniſſent ſocii Simonis, rete rumperetur, & neque ſibi, neque aliis caperent piſces, Aduentus autem eorum, quid contulit? Nempe, comprehendere tantam piſcium multitudinem, vt ambę implerẽtur naues. Quid igitur primum neceſſarium ad magnam piſcium multitudinem concludendam? Cõcordia inter piſcatores. Quod ſi diſcordia ſit inter Euangelicos piſcatores, actum eſt de reti, etiam ſi multos includat piſces: imo verius eſt, quod nullos concludere poterunt. Omnes igitur Euangelici piſcatores inuicem, ſibi ſint adiumento; omnes in hoc vnum ſtudium incumbant, vt piſces capiant, vt eodem charitatis ſint vinculo copulati. Quod autem dicitur, *Ita vt pene mergerentur*, ſi Græca conſulas ſuperfluit, *pene*. *Mergerentur* vero, ſenſus eſt, non quod ſubmergerentur, ſed quod vſque ad ſummitatem laterum naues erant ſub aquis piſcium pondere. Non enim piſces ſine pondere ſunt extra aquas in nauem cõiecti. Eſt enim piſcibus hoc connaturale, vt in propria aquæ ſphera non grauentur pondere; imo etiam & homines, quantumuis ſubmergantur ſub aquis, minime aliquod pondus ſentiunt, quoniam in propria ſphera aquæ ſunt: Ad eundem modum piſces extracti ex aquis, pondus haud paruum habere oſtendunt. Quid igitur mirum ſi homines grauiter ferant, ex aquis ſuarum voluptatum, & deliciarum extrahi, & ſuo pondere præmant Eccleſiæ nauim? Non eſt igitur, cur animum deſpondeant piſcatores, ſi pondus in naui ſentiant, neque ſimiles ſint illis, qui potius ſubmergi ferunt, quam auxilium petant, tanta eſt animi eorum arrogantia. *Ad mores.*

Quod cum videret Simon Petrus, procidit ad genua Ieſu, dicens, Exi a me, Domine, quia homo peccator ſum. Hactenus ſemper appellatus eſt *Petrus* tantum, *Simon*, iam & aliud adiungitur nomen, nempe, *Petrus*. Et proculdubio non vacat myſterio, vt in obſeruationibus ſpectãtibus ad mores dicemus, noui nominis coniunctio. Et obſeruanda ſunt noſtri Euangeliſtæ verba, dum inquit,

inquit, *Cum videret Simon Petrus*. Pondus ſenſerat, & periculum rupti retis tactu, & auditu. Tunc autem nihil locutus eſt Petrus, neque tam humillime ſe deiecit ad pedes Ieſu. Quando ergo procidit ad genua Chriſti? Cum certius habuit miraculi experimentũ, nempe, viſus. *Cum videret*, ait, noſter Lucas, tunc *procidit*, & facto, & verbo ſe exhibuit quam gratiſsimum beneficio ſuſcepto ſe indignũ iudicare; imo potius ſupplicio dignum, quam beneficio. Quod conſiderans Petrus indignum ſe recognoſcens præſentia Chriſti, & beneficiis: conferebat enim peccata ſua cũ ſanctitate, & potentia Chriſti ex tanto miraculo, & conſiderans, non in minoris eſſe virtutis punire peccatores, quam illos beneficiis cumulare; & ſicut gratis ſine meritis confert dona, ita etiam & poſſe ſumere vindictã de peccatore ob peccata ſua. Atq. timens punitionem, in hæc verba prorumpit prius ad genua Ieſu proſtratus, *Exi a me, Domine, quia homo peccator ſum*. Dona enim ſicut confert Deus citra merita, ita & iuxta delicta ſolet peccatoribus rependere vicem. Vnde & in Canticis Sponſa hoc conſiderans, inquit, Læua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. *Cant. 2.* Per dexteram enim diuina beneficia intelligit, per ſiniſtram vero, diuinam iuſtitiam. Quamuis ergo cernebat ſe amplexatã ab Sponſo multis fauoribus dexteræ, ſiniſtrã habebat ſub capite; hoc eſt, memoria repetebat, quam ſoleat Deus de peccatoribus vindictam ſumere. In huius rei typum celeberrima illa Eſther Regina cernens ſe inter brachia Regis Aſſueri multis blanditiis agentis ſecũ, ſimul etiam cum eleuaſſet faciem ad contuendum Regem, ille ardentibus oculis furorem pectoris indicauit; & Regina corruit præ timore, & in pallorem colore mutato, laſſum ſuper ancillam reclinauit caput; conuertitq. Deus ſpiritum Regis in manſuetudinem. Ecce, duo inuenis in rege Aſſuero, furorem, hoc eſt, iuſtitiæ rigorem, & man-

A ſuetudinem, charitatis filiam, ad conferenda bona. Petrus igitur ſponſa erat Chriſti, & cernens ſe complexum dextera in collatione capturæ multorum piſcium, conuertens oculos ad ſua peccata, humillime ſe deiicit, & colore vultus præ ſtupore mutato in has voces prorumpit, *Exi a me Domine, quia homo peccator ſum*. Video immenſam liberalitatem tuam, ſed non ſum ſecurus ſimul & agnoſcens æquam tuæ iuſtitiæ bilancem. Reuoluebat etiam Petrus in animo illa verba Sapientis, Ne dicas, Miſeratio Domini magna eſt, *Eccle. 5.* multitudinis peccatorum meorum miſerebitur. Miſericordia enim, & ira ab illo cito proximant, & in peccatores reſpicit ira illius. In altera bilance ponebat copioſam piſcium multitudinem, in altera vero ſuam indignitatem, & vt ita dicam, ſuam exinanitionem: & ſic atque inter duo maxime oppoſita conſtitutus, iuſtitiam & miſericordiam, inquit, *Exi*, hoc eſt, recede a me Domine, *quia homo peccator ſum*, & non ſum dignus habitare in tua ſo- C cietate. *Exi a me*, quia ego homo purus, tu homo Deus; ego peccator, tu ſanctus; ego ſeruus, tu Dominus. Separet te locus a me, quem ſeparat a te fragilitas naturæ, vilitas culpæ, & infirmitas potentiæ. Deniq. quia omnino ſe reputabat & præſentia Chriſti, & tãta beneficii largitate indignum, detonat Petrus, *Exi a me*.

Ad componendos mores primum obſerua, Petrum non eſſe in ſuperbiam *Ad mores.* D elatum diuino Chriſti fauore, quemadmodum multi facere ſolent. Sicut miſerandus ille Abſalom; qui amplexatus a patre, & oſculo ſuſceptus, mox, atque aliis ex beneficio productis, aduolare contendit ad ſupremum regni verticem. Sic enim legis, Intrauit Abſalom ad Regem Dauid, & adorauit ſuper faciem terræ coram eo, *2. Re. 14. & 15.* oſculatuſque eſt Rex Abſalom. Igitur poſt hæc fecit ſibi Abſalom currũ, & equites, qui præcederent eum; & mane conſurgens omnes conuenientes ad ne-

gotia blanditiis alliciebat, vt aduerſus patrem conſpirarent, & a ſua obedientia deficerent. Quemadmodum enim ſi bilancem ſumas, & in altera parte pondera coniicias, ſtatim alterum bilancis ferculum, ſurſum leuatur, quia vacuum eſt, nihilque habet, quod deprimat: Ad eundem modum, quando multa conferuntur in hominem beneficia, ſolet mens eius euaneſcere. Quid ergo faciendum, ne homo vanitate leuetur in altum? Amplectenda eſt animi demiſsio cum Petro. Hac enim & collata ſeruantur, & homo redditur aptior ad noua, & maiora percipienda cum Petro. Deiicit ſe Petrus, & benigne eum Dominus conſolatur, & ad multo præclariora ſuſcipienda beneficia redditus dignus, audit, *Noli temere: ex hoc enim iam homines eris capiens.*

Præterea, ecce bonorum hominum conditionem, qui in die bonorum memores ſunt etiam malorũ. Nihil enim magis continet hominem, ac reprimit, quã ſemper ante oculos habere varias rerum viciſsitudines, & quod, qui in paupertate fuerant, poſſe ſuſcipere, ſicut Petrus, bona. Sic namque cecinit D. Virgo, Eſurientes impleuit bonis, & diuites dimiſit inanes. Et apud Iob, Baltheum regum diſſoluit, & præcingit fune renes eorum.

Luc. 1.

Præterea vides, quæ ſit piorum hominum conditio, nempe, non appellare ſe Sanctos, & Iuſtos, ſed peccatores. Ego peccator ſum, ait Petrus, non autem, Ego iuſtus ſum. Sed vnde ortum eſt, vt Petrus ſe peccatorem appellet? Proculdubio quia Chriſtus erat in naui eius. Quemadmodũ enim abſente ſole non videntur athomi in domo, ſecus autem ſi radii ſolis ingrediãtur in illã tunc innumerati pulueres conſpiciuntur: Ad eundem modũ, quando ſolis iuſtitiæ radii habitãt cor hominis, ſtatim cernit homo multitudinem culparum.

Stupor enim circundederat eum, & omnes, qui cum illo erant in captura piſcium, quam ceperant, ſimiliter autem Iaco- A *bum, & Ioannẽ filios Zebedæi, qui erant ſocii Simonis.* Stupor in hoc loco admirationem quandam vehementem virtutis humana maioris implicat, coniunctam quidem cum timore. Atque ita multi patres expendunt hunc ſtuporẽ, quos breuitatis gratia prætereo, contentus citare Lyranũ, Haymonẽ, & Euthymium, qui omnes hunc ſtuporem appellant admirationem magnam propter facta Chriſti inſolita. Porro quod dicitur, *Et omnes, qui cũ eo erant*, D. Au- B guſtinus de Conſenſu Euang. licet hic non nominetur Andreas vna cum Iacobo, & Ioanne, ait, ibi fuiſſe. Euthymius vero vlterius progreſſus, exiſtimat, nõ ſolum Andream ibi fuiſſe, verũ etiam, & mercenarios.

Ad mores.

Ad componendos mores tria hic habes implicata. Primum, quid facere debeas cum offeruntur memoriæ Chriſti miracula, nempe, ea non reprehendere, non parui facere, quemadmodũ Sacerdotes, & Phariſæi, ſed cum ingenti admiratione ad illa ſtupere.

C Secundum vides ſummam concordiã inter Petrum, & alios piſcatores in ſtupore, & admiratione: quod quidẽ piorum hominum eſt. Eiecit Ieſus dæmonium ſurdum, & mutum, & ſciſum eſt vulgus in diuerſa iudicia. Quidam enim dicebant, In Beelzebub principe dęmoniorum Chriſtũ eiicere dæmonia. Alii autem tentantes ſignũ de cęlo quęrunt. Simplices tamen turbæ admiratæ ſunt. Sic etiam & hic cõmendanda eſt ſumma concordia in iſtis piſcatoribus, ſtu- D poris, & admirationis.

Luc. 11.

Tertiũ, non dicitur, ſtupor apprehenderat eum, ſed, *Circundederat*. Quo quidem verbo ſignificat, tum interne, tum externe fuiſſe admiratos. Non enim erant iſti Apoſtoli Sileni aliud exterius oſtendẽtes, & aliud fruentes in corde, ſed ſimplices intus, & extra ſtuporem admirationis prę ſe ferentes.

Et ait ad Simonem Ieſus, Noli timere: ex hoc iam eris homines capiens. Iubet Chriſtus deponere timorem dicens, *Noli timere*, non autem admirationem.

rationem. Eſt enim Deo gratiſsimum, hominem rapi in admirationem, admirandis Chriſti miraculis, & operibus. Et licet Haymon dicat, hoc dictum eſſe a Chriſto, quia Petrus cognouerat, ſe eſſe peccatorem, quam obrē illi non eſſe deſperandum de ſalute, quia ſaluādus erat; melius expendemus, quod Chriſtus ſolum voluerit animum Petri reddere tranquillum, & omni timore exemptum, vt valeret penitius percipere amplitudinem muneris iniungendi, nempe, futurum eſſe hominum piſcatorem. Neque eſt ſilentio prætermittendum, quod Chriſtus ſolum dixerit Simoni, *Noli timere*, cum potius videbatur dicendum, nolite timere. Siquidem ſtupor non ſolum circundederat, Petrum, verum etiam omnes, qui cum illo erant. Quorſum ergo potius Petro dicitur *Noli timere*, quā cęteris? Siquidem omnes pari fuerūt ſtupore correpti. Reſpondetur bifariam. Primo, quia Petrus cęteris ſe prætulit in demiſsione animi. Stupuerunt omnes, at nō omnes prociderunt ad genua Ieſu, ſed ſolus Petrus: & ideo, quia plus cęteris Chriſtū honorauit, illis anteponitur. Eſt enim Chriſti conditio pro menſura honoris ſibi exhibiti, & etiam rependere gratitudinis vicem. Quanto enim aliquis amplius inſeruit, tanto debet Dominus magis famulum honore cumulare. Deinde ſoli Petro dicitur *Noli timere*, & non aliis, quoniā nihil magis debet eſſe a pectore Principis alienum, quam timor ſeruilis; & hunc præcipue vult Chriſtus depellere a Petro. Qui enim vices Principis gerunt, nihil amplius debent a ſe fugare, quam timorem. Debet enim eſſe animo fortis, & minime formidoloſus. Idem itaque eſt dicere, *Noli timere*, atque ſi dicat, Quod tibi traditurus ſum munus fortitudinem poſtulat, & minime timorē eorum, quos gubernaturus es, meas gerēs vices in terris. Porro quod dicitur, Ex *hoc iam homines eris capiens*, pro, *capiens* Græce eſt ζωγρῶν, quę proprie ſignificat viuum capere, dictione compo-

A ſita ex, ζῶ, viuo, & ἀγρεύω, venor, ſiue, venatu capio: proinde recte intelligitur, ſignificari, Petrum capturum homines; non quomodo hoſtis in bello hoſtes ſuos capere ſtudet, quos aut mortuos cupit capere, aut ad mortem, & ſeruitutem; ſed quomodo aliquis redimere ſtudens captiuos de manu hoſtiū qui ceperunt eos. Is enim viuum capere ſtudet, ac vitæ, libertatique reſtituere. Vnde Chryſoſtomus perquam acute inquit, Quæ ſunt autem Apoſtolorum, quæ laxare iubentur retia, niſi verborum complexiones, & quaſi quidam rationis ſinus, & diſputationum receſſus, qui eos, quos ceperint non amittant? Et bene Apoſtolica inſtrumenta piſcandi retia ſunt, quæ non captos perimunt, ſed reſeruant, & fluctuantes de infimis ad ſuperna tranſducunt. Quod autem dicitur, Ex *hoc iam*, Græca ſonant, Ex hoc nunc; atque ſi dicat, Poſthac homines eris capiens, viuos quidem, & non vt moriantur, ſed vt viuant.

Ad componendos mores multa hic habes implicata. Primum docet hic locus, *Noli timere*, quemadmodū debea- *Ad mores.*
C mus vulneri mederi, ſi quando cauſa fuerimus timoris, nempe dare operam vt abigatur timor abeo, cui incuſsimus timorem. Sic in Natiuitate Chriſti a- *Lucæ. 2.*
paſtoribus exterritis ex viſione Angelica ſtudet Angelus timorem expellere: Timuerunt timore magno, ait Sanctus *Mar. 16*
Lucas, & dixit illis Angelus, Nolite ti- *Gen. 15.*
mere. Sic etiam & apud Marcum, Angelus exterritas fęminas conſolatur, & ait illis, Nolite expaueſcere. Sic etiā
D & ab Abrahamo Deus abigit timorē dicens, Noli timere Abraham. Quemadmodum lingua viperæ vulnus infligit, & etiam medelam; nam caput abſciſum viperæ appoſitum vulneri ſanitatem inducit, & ex eadem vipera Tyriacum fit ad expellenda venena, efficaciſsimum remedium: Ad eundem modum homo, qui timorē incuſſit, debet & ſtudere, vt illum ab animo euellat timentis.

Præterea ſatis aperte docet hic locus, beneficiorum collationem non eſſe ſufficiens ſignum, vt homo certo credat, ſe futurum abſque punitione Dei. Siquidem poſt copioſam piſcium multitudinem datam Petro, ipſe timet, & ait Deo, *Exi a me Domine*. Vera eſt illa ſententia ſanctorum Patrum, Exhibitio operis eſt probatio dilectionis. Veruntamen aliquando contingere videmus, Deum vna manu, nempe, dextera, in qua ſunt diuitiæ, & glorię, conferre beneficia, altera tamen, nempe, ſiniſtra vindictam ſumere de peccatore. Non eſt igitur cur homo fidat diuinæ liberalitati, quando multa confert dona, quia etiam habet carcerem, in qua conjiciat offendentes ſe, nempe, tribulationes, calamitates, ægritudines, & alia id genus. Quemadmodũ enim in regia Principis domo inuenis cubilia multis aulæis exornata, & auro, vbi Princeps vitã degit, in inferiori tamen parte domus inuenis etiam carcerem, & vincula, vbi includuntur malefactores: Ad eundem modum in domo Dei, ſiue Eccleſia, ſunt atq. carnifices, & vincula ferrea, compedes, atque catenas inuenies mille modos plectendi peccatores.

Præterea dum legis, ſoli Petro dictũ, *Noli timere*, non autem cæteris, diſces, vti diximus, expendẽtes Literam, quid maxime Deus requirat in gerentibus vices Chriſti, nempe, charitatem, quæ foris expellit timorem, inſuper etiam, & excelſam animi fortitudinẽ, ne ſuo muneri deeſſe videatur. Mittit Deus vatem Ezechielem ad obiurgandos filios Iſrael, eorumque peccata reprehendenda, & primum obiicit contemplandam ſacro Vati duritiam cordis illius populi: Domus, inquit, Iſrael attrita fronte eſt, & duro corde. Quid igitur faciendum Vati? Contulit Deus in illũ maiorem fortitudinem ad eos inducendos, & reuocandos ad meliorem frugem. Ecce, inquit Deus, dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum. Vt adamantem, & vt ſilicem dedi faciem tuam, ne timeas eos, neque metuas a facie eorum: quia domus exaſperans eſt. Mittit Deus Moſem ad educendos filios Iſrael de captiuitate Aegypti, & primum etiam ab eo expellit timorem, & ait illi, Ecce conſtitui te Deum Pharaonis. Hinc & ipſe Moſes intrepido animo reprehendit Pharaonem, & comminatur, variis fore affligẽdum ſuppliciis. Sic etiã & ſanctus Propheta Elias, omni ſecluſo timore obiurgat Regem Achab, & audet dicere illi, Viuit Dominus, in cuius conſpectu ſto, quod ſi non vultum Ioſaphat regis Iudæ erubeſcerem, non attendiſſem quidẽ te, neq. aſpexiſſem. In huius rei typum Rex Salomon præcepit, leones fabricari duos iuxta ſolium eburneum, in quo ſedebat ad iudicandum populum. Erat Petrus futurus iudex Eccleſiæ, & ei dicitur, *Eris homines capiens*. Et ideo atque ſi dicat Chriſtus, ingenti fortitudine opus eſſe ad hoc munus ſubeundum, ait illi, *Noli timere*, ſed eſto fortiſsimus, vt leo, non autem puſillanimis, & formidoloſus inſtar leporis.

Exod. 7.

4. Reg. 3

3. Reg. 7.

Præterea obſerua, quanam ratione Chriſtus conſtituat Petrum hominum piſcatorem, nempe, vt viuant, non vt interficiat. O miſericordiarũ, & Dei inexplicabilem abyſſum. Vbi ergo ſunt, qui munus hoc excellentiſsimum piſcandi animas conuertunt in crudelitatem, & carnificium? Præcipit Chriſtus, capiendos homines, vt viuant, & audent eos capere, vt interficiant, & excrucient? O amentiam deplorandã. Refert Plinius, Romanos Imperatores Cæſares, piſcinas Romæ extruxiſſe, in quibus diuerſa piſcium genera congregabant, atque ibi cibo paſci, tantæque eſſe mititatis, vt appellatos ſingulos ad manum adduceret, ipſique, atque lætitia tripudiantes exultarent, cognoſcentes ſui Principis clementiam: Ad eundem modum Chriſtus homines vult expiſcari, non vtique vt intereant, ſed vt viuant, & delitioſe quidem enutriti pabulo ſpirituali. Inter

Plin. li. 10. c. 70.

li. Inter alia egregia opera Regis Salomonis piſcinæ fuerunt aquarũ, quibus irrigaret ſyluam lignorum germinantium, in quibuſque multi viuerent piſces, ad oſtentãdam amplitudinem: Ad eundem modum Christus pluſquã Salomon. Is enim vmbra, hic lux. Ille figura, hic veritas. Ille Sapiens, iſte vera ſapientia Patris, piſcinas extruit in Eccleſia, & ait Petro, quemadmodum ſe debeat gerere cum piſcibus, nempe, vt viuos conſeruet, & non interimat. Sunt quædam genera piſcium, referente Plinio, citato loco, qui ſalſamento illitis faucibus ſcopuli eos expellit, veluti ſui cadaueris agnitionem fugientes; eſt enim illis odio ſal: Ad eundem modũ piſces Chriſti ægre ferunt amaritudinem, & acitatem piſcatoris. Leniter capiendi ſunt, leniter tractãdi ſunt deniq. ita cum illis agẽdum, vt potius viuant, quam intereant.

Eccle. 2.

Præterea dum Chriſtus ait Petro, nullum aſsignans diſcrimen, *Eris homines capiens*, ecce munus piſcatoris Euãgelici, omnes ſine diſcrimine capere, non pauperes deſpicere, nõ peccatores reiicere. Debet enim hoc ſemper ante oculos obuoluere, ſe homines capturũ ad imaginem, & ſimilitudinẽ Dei creatos, ne piſces cõtemnat. Et quemadmodum inter ipſos piſces quædam apprehenduntur concharum genera, in quibus gignuntur pretioſiſsima margarita: Ad eundem modum inter ipſos homines expiſcandos inueniuntur illa inæſtimabilia margarita, ex quibus portæ ciuitatis Ieruſalem extruuntur.

Apo. 21

Præterea optime obſeruat Theophylactus; deſumpſit autem ex Chryſoſtomo, admirandam eſſe Domini diſpenſationem, qui quidem per propria, & familiaria ſua quemq. attrahit: ſicut Magos per ſtellam uiſa & piſcatores per piſces. Haud parum enim videtur conferre ſymbolum artis, quam aliquis profitetur, ad inſeruiendum Deo. Decreuit Deus conſtituere paſtorem hominum Moſem, nempe, filiorum Iſrael, & prius paſtor fuit ouium in deſertis. Sic etiã

A & Dauid, vt eum eueheret ad regiam amplitudinem, prius voluit eſſe exercitatum in paſcendis ouibus, & liberandis de faucibus vrſorum, & leonum. Vnde ipſe ait, Elegit Dauid ſeruum ſuum, & ſuſtulit eũ de gregibus ouiũ, de poſt fœtantes accepit eum. Paſcere Iacob ſeruum ſuum, & Iſrael hæreditatẽ ſuam. Et pauit eos in innocẽtia cordis ſui. Vides, quam aperte fateatur regius Pſaltes, ex paſtorali officio ouiũ irrationalium tranſlatũ eſſe ad munus

Pſa. 77.

B regium? Quoniam quædam debet eſſe ſimilitudinis cohærentia inter vtrunq. paſtorem. Atque hac ratione etiã Græci Sapientes, Reges paſtores appellabant. Eſt autem maxime obſeruandũ, quod inquit Dauid, nempe, De poſt fętantes accepit eum. Non ait, De poſt arietes, ſiue oues, ſed, De poſt fœtãtes: quibus paſtores, quoniam v erum gerunt, maxime proſpicere ſolent, & attentius cuſtodire. Hactenus Literã expendentes multas obſeruationes adduximus ſpectantes ad componendos mo

C res. Nũc autem quoniam omnes ſancti Patres mire philoſophantur ſuper has duas naues, & piſcationem, conſiderãtes Chriſtum, hanc omnem hiſtoriam reduxiſſe ad piſcationem hominum; licet ſemper fuerit animus noſter iuxta Literalẽ ſenſum adducere, quæ ſpectãt ad mores, & minime dare operam myſticæ intelligentiæ, obſequentes omnibus ſanctis Patribus, & præcipue Chryſoſtomo, qui ſemper iuxta Literã phi-

D loſophatur, in his, quæ pertinent ad mores, atq. in ſumma quadã reducemus, & per paucis quidem per quę ſancti Patres excurrunt. Primũ itaque, per duas naues iſtas duos populos intelligunt, Iudæum, & Gentilem; qui quidem minime poſſunt contingere ſalutis portũ, & ex hoc ſæculo tranſuehi ad Iudæam illam ditiſsimam cœleſtem, in qua murus, & plateæ ſunt ex auro puriſsimo, & omnia genera inueniuntur gemmarum, niſi in naui Simonis inducantur. Vnde quamuis duo populi ſunt, & duę implentur naues piſcibus, in vna tantũ

Apo. 21.

 fit

ſit expiſcatio, nempe, Simonis. Et inter cæteros elegantior videtur Chryſoſtomus, qui in hũc modum philoſophatur, Habemus pro naue Eccleſiam, pro gubernaculo crucem, pro gubernatore Chriſtum, pro rete patrem, pro vento Spiritumſanctum, pro velo gratiam, pro nautis Apoſtolos, pro nauigātibus Prophetas, pro naui Vetus Teſtamentum & Nouum. Committamus ergo vos pelagi huius profundo, ad perquirendam in Scripturis diuinis margaritam latentem. Porro quod inquit Petrus, *Per totam noctem laborantes nihil cepimus*, ſignificat, eos, qui ſine iuſſu, & virtute Domini in docẽdo populos ſudauerunt, atque in nocte ignorantiarũ exiſtentes laborauerunt, fruſtra ſudaſſe. Eos vero innumeros comprehenſuros, qui in verbo Chriſti Euãgelicum rete in mare huius ſeculi immittunt. Expertus eſt hoc Petrus, qui ad vnum iactum iſtius retis vnico tantum ſermone tria millia hominum cepit. Quod vero dicitur, *Rumpebatur autem rete*, ſignificabat, malorum, qui ſimul cum bonis per Euangelicam prædicationẽ in Eccleſia congregantur, culpa, rete Euangelicum lacerandum, & quod in eis eſt rumpendum, hæreticis ſcilicet conantibus ſcindere doctrinam Euangelicam, ac improbis quibuſq. Chriſtianis ſuis cupiditatibus, & peruerſis moribus Euãgelicam doctrinã labefactãtibus: quod etiã ſignificatur per id, quod pene mergerentur nauiculæ piſcium copia repletę. Currit autem & egregie ſimilitudo, appellare hoc ſæculum mare, homines autem piſces: qua crebro vtitur Scriptura ſacra. Quoniam in multis iſta cohærent, mare, & ſæculum. Nam ſicut mare agitatur vẽtis, & in eo magna eſt rerum, & temporum varietas, & ventis furientibus perturbatio: Ad eundem modum, & his eſt expoſitus totus mundus. Obſeruant hoc pereleganter multi ſancti Patres, Origenes homilia. 4. in Matthæum, & in diuer. homil. 6. Hilarius ſuper Matthæum canone 7. Clemens Alexandri. ſtrom. Hieronymus Iſaiæ 18. & Ezechielis 26. & Zachariæ 10. Cyrillus 3. ſuper Ioannem cap. 24. Auguſtinus 13. confeſsionum cap. 17. & 20. de Ciuitate Dei cap. 15. Denique nullus eſt ſanctus Pater, qui hoc ſęculũ nõ appellat ob dictas cauſas mare. Quod ſi vera eſt illa ſententia, Salomonis, Qui nauigant mare, narrent pericula eius; quæ lingua poterit expendere, etiã ſi nacta eſſet Demoſthenis, imo Angelorum facundiam, quot quãtiſque periculis in hoc calamitoſo mũdo vitam degimus ſubiectam? Merito igitur Chriſtus hoc ſæculum cum mari componit. Quod autem homines componãtur cũ piſcibus innumerata ſunt Scripturę ſacrę teſtimonia. Apud Iſaiã namque, Et mærebunt piſcatores. & lugebunt omnes mittentes in flumen hamum. Quem locum D. Hieronymus perquam erudite expendit de hac ſpirituali piſcatione. Et apud Ieremiam, Ecce, ego mittam piſcatores multos, dicit Dominus, & piſcabuntur eos. Sed venuſtius apud Ezechielem, hanc proſequitur ſimilitudinem Deus, ait quippe, In littoribus fluuii egredientis de tẽplo multos futuros piſcatores, multoſque piſces ſatis inueniendos, duoq. futura piſcatorum genera, alii qui ſagenis, alii vero qui hamo expiſcentur. Et egregie hoc aſsignatur diſcrimen: quoniam ſi conſideres Euangelici declamatoris munus, iſti retia, ſiue ſagenas immittunt in mare huius ſęculi ad piſcandum. Confeſſores autem nõ ſecus atque hamo, non multos piſces ſimul, ſed ſingulos in ſacramento auricularis confeſsionis nominatim capiunt, tanta eſt piſcationis Euangelicæ, & Eccleſiæ amplitudo. Appellari autem homines piſces, eſt etiam in ſacris Literis frequentiſsimum. Sed nos vnum tantum, aut alterum locum citabimus. Habacuc namque ait. Quare facies homines quaſi piſces maris, & quaſi reptilia non habentia ducem? Elegans eſt proculdubio collatio. Nam ſicut in mari parui piſces deglutiuntur a magnis, & vix comprehenduntur maiores: Ad eũdem

Eccle. 43

Iſai. 19.

Iere. 16.

Eze. 47.

Habac. 1

dem modum contingit in hoc ſæculo, vt maiores contemnant, & conculcent minores. In hac autem Chriſti piſcatione hoc vnum maxime intendit Chriſtus, vt omnes ſimul in pace, & tranquillitate viuant, & nullus alteri noceat.

A

Deinde optime componitur cum piſcatione Euangelica doctrina. Nam ſicut cum iacitur rete, minime agnoſcit piſcator, quinam piſces cõprehendendi ſint; capit autem cui ſors obtigerit: Ad eundem modum & ſpiritualis piſcatio capit quem omnino hominum latet Euangelicum declamatorẽ. Deinde in his verbis, *Ex hoc iam eris homines capiens*, difficilem Petro tradendã eſſe prouinciam inculcat Chriſtus: & tandem in ſuo piſcationis officio a piſcibus eſſe interimendum, & interdum in curſurum torporẽ quendã. Sunt enim piſci ſimiles torpedini homines, quæ quidem obtorpeſcere facit brachium, & manum piſcatoris per hamum, & lineam immitens venenum in comprehenſorem ſuum. Nonne Petrus cum fugiebat Romam, & illi apparuit Chriſtus, torporem quendam incurrerat? & timore percuſſus terga vertebat ſuo piſcandi homines muneri? Sunt etiam & alii piſces maxime inſidiantes piſcatoribus, eoſque ſub aquis mergentes, & deuorantes, inter quos numerantur piſcis aries, & lepus; qui, tradẽte Plinio, in Indico mari etiam tactu peſtilẽs, vomitum, diſſolutionemque ſtomachi protinus creans. Sunt etiam & qui ſimul cũ cibo, regente hamo partem lineæ piſcatoris deglutiant; ac tandem vel lineam dentibus abrumpunt, vel tanta vi pollẽt, vt e manibus piſcatoris extrahant arundinem: Ad eundem modum quot Martyrum millia interfecta ſunt in hac ſpirituali piſcatione, quoties lineam dentibus abrodunt, & minime capi permittunt? Sicut etiam, inquit Plinius, piſces vt pectines & echini, qui, dum admoueri ſibi manum ſentit, colorem mutat, & contrahitur, vt ſic e manibus piſcatoris elabatur.

Plin. li. 9. c. 48. & c. 44

Denique vides, vt vna cum dignitate Euangelicæ piſcationis multa implicẽtur pericula, multique labores. Si enim mare multis eſt ſubiectum tempeſtatibus, & hoc mare ingreſſus piſcator ſuũ debet exercere munus piſcationis; vt quid mirum, ſi etiam ipſe multa incurrat pericula? Et quemadmodum qui altum perueniunt ad mare, ſtatim dolorem ſentiunt ſtomachi, & euomẽt quidquid habent in ventriculo: Ad eundem modum hæc piſcatoria ars non eſt ſine anxietudine. Nunquam enim Chriſtus conſueuit munus aliquod alicui tradere, quin prius ſubiiciat contemplandũ illius prouinciæ difficile pondus. Sic appellat diſcipulos ſuos lucem, & ciuitatem ſupra montem poſitam, atque ſalem terræ: & ſimul difficilem eſſe hanc prouinciam ſignificauit, dicens, Si ſal euanuerit, in quo ſalietur? Ad nihilum valet vltra, niſi vt mitatur foras, & conculcetur ab hominibus. *Matt. 5.*

B

Et ſubductis ad terrã nauibus, relictis omnibus, ſecuti ſunt eum. Colligunt nõnulli ex his verbis, nunc non omnino relinquentes naues ſuas, & retia, ſecutos iſtos Apoſtolos Chriſtum; nam poſtea redierunt ad ſuum piſcationis munus. Ita D. Auguſtinus de conſenſu Euangeliſtarum. Et videtur hoc veritati cõſentaneum, ex verbo *Subductis ad terram nauibus*. Vnde Interlinearis ſuperſcribit, Quia adhuc habent voluntatem redeundi. Et non dicitur, relictis nauibus ſed ſolum, *ſubductis*. Et quamuis Grece in his verbis, *Ex hoc iam homines eris capiens*, ſignificetur idem, quod, Ex hoc nunc, ſiue, Poſt hac, non eſt intelligendum, quod omnino adheſerit Chriſto. Optime tamen Lyranus, quãuis vtrãq. adducat ſententiam, tum eorum, qui dicunt, ex hoc piſcationis miraculo ſemper Petrum ſequutum eſſe Chriſtum; tum etiam eorum, qui dicunt, id fuiſſe in aliud tempus dilatum, priorem inſequi videtur, vna cũ Euthymio. Vtramq. etiam citat D. Auguſtinus ſententiam citato loco, & ſub iudice relinquit. Cũ Interlineari conſentiunt aliqui Patres, nempe,

C

D

nempe, Venerabilis Beda, Haymon. Supervacaneum tamen iudico, in hac re plus temporis conſummere.

Ad mores. Ad componendos mores nonnulla hic habes implicata. Primum obſerua, quemadmodum iſti piſcatores ſtudioſe incumbunt aſſeruandis nauibus, qui ſibi inſeruierant ad capiendam copioſam piſcium multitudinem: non enim eas reliquerunt in aquis, tempeſtati, & fluctibus expoſitas, ſed extraxerunt in terrã, vbi tutus illis eſſet locus. Vides ergo ſolicitudinem Petri, & ſociorum eius in cuſtodiendis ſuæ artis piſcatoriæ inſtrumentis, quæ ſi perdidiſſent, actum eſſet de illis. Neque quia ceperunt tantam multitudinem piſcium fidentes plus æquo Chriſto, quod poſſet illis & alias nouas naues condonare, ſicut piſces, ſuas contemnunt nauiculas. Non enim Chriſtus diligit homines temere, & ſine cauſa contemnentes, quæ illis ſunt cõducibilia, & quibus quęrũt ad victum neceſſaria. Prudentiã igitur te docet locus iſte, vt ſcias conſeruare, quæ tibi ſunt neceſſaria ad tui muneris executionem.

Pręterea vides, iſtos piſcatores etiam non vocatos a Chriſto, illũ ſequi. Quorſum ſequimini o piſcatores? Num collatio beneficii magnæ capturę piſcium vos obligauit manibus, & pedibus, vt Chriſtum nõ poſſetis relinquere? Si ita eſt, gratitudinem, docetis, nos ſemper ante oculos habendã. Sunt enim multi, qui poſteaquã ſuſceperunt beneficiũ, obliuiſcuntur benefactoris ſui: ſic nam que ait Scriptura, quod præpoſitus Pincernarũ, ſuccedentibus proſperis, oblitus eſt interpretis ſui Ioſeph. *Gene 40* Sic etiam & Rex Pharao perſecutus filios Iſrael, obliuioni tradidit, quæ ſuſceperat de manu Ioſeph. Quemadmodum enim inuenis quædam vaſa, quæ liquorem transfundunt, & poſt vnam, aut alterã horã, ſi recurras ad vas, nihil inuenies in eo: alia autem ſunt vaſa, quæ quandiu extant integra, ſeruant liquorem: Ad eundem modũ inuenies homines, qui beneficia ſuſcepta minime in corde retinent, ſed atque per rimulas diffluunt: alii autẽ ſemper memores ſunt, & conſeruant ſuſcepti beneficii memoriam. Probro vertit regius Pſaltes filiis Iſrael, quod obliuioni tradiderint beneficia ſuſcepta in terra Aegypti, & in mari Rubro, *Pſa. 105* Patres noſtri in Aegypto nõ intellexerũt mirabilia tua, nõ fuerũt memores, multitudinis miſericordiæ tuæ; obliti ſunt Deũ qui ſaluauit eos, qui fecit magnalia in Aegypto. Tanta autem ingratitudo quanto erat vendicanda ſupplicio? Reſpondit regius Pſaltes, Dixit, vt diſperderet eos, ſi nõ Moyſes electus eius ſtetiſſet in confractione, in conſpectu eius. Vides ergo, qua pœna digni ſint ingrati, nempe, vt amittãt, quæ ſuſceperunt beneficia, inſuper etiam & puniantur? Timenda ergo eſt ingratitudo, atque res exſecranda. Apoſtoli igitur iſti non ita agunt, ſed in beneficium gratitudinis Chriſtum ſequũtur. Et quemadmodum purpureus cõlor ſuſceptus a lana, anteaquam tendatur in fila, & texatur, nuſquam amittit ſplẽdorem purpuriſsi: Ad eundem modum viri pii ita imbibunt beneficia, vt eorum poſtea nunquam obliuiſcantur. Quod ſi bruta animantia, vt leones, & equi memores ſunt ſemper benefactorum ſuorum, & etiam elephantes, qui ſunt rationis expertes, homines rationis participes, nonne ęquum eſt, vt ſemper memores ſint ſui benefactoris? *Plin. lib. 8, cap. 16. & 17.* Vnde refert Plinius, leonem homini extrahenti ſurculum ex manu ſemper ſe gratum præbuiſſe, & quandiu nauis in littore fuit, in qua fuerat aduectus, retuliſſe gratiam, venatus aggerendo. Optime inquit Plinius admiratus tantã fidem in referenda gratia, Hoc in homine rarum eſt. Denique quam præſtant gratitudinem etiam ipſi dracones? Solus homo atque humanæ naturæ oblitus gratum eſſe fere ſemper neſcit.

Præterea obſerua egregium Chriſtum ſequendi modum, ſiquidem, *Relictis omnibus ſecuti ſunt illum.* O admirãdum ad ſequendum Chriſtum exemplum. Nullus enim illum ſequi poteſt, quin

quin prius omnia relinquat. Hoc maxime obſeruent, qui ſe Deo in religione deuouēt, & agnoſcant, minime poſt Chriſtum ire poſſe, ſi omnia non derelinquant.

Deinde vides, quid dicat, *Secuti ſunt eum.* Igitur præibat. Eſt enim hoc optimi magiſtri munus, ſemper ſuos ante ire diſcipulos. Et quemadmodū Dux ante omnes aggreditur bellum: Ad eundem modum & Prælatus Dux eſſe debet, quē ſequantur: non autē ſic viuere vt diſcipuli anteeant, & præcedant.

Præterea obſerua, quemadmodum non moras nectūt ad ſequendum Chriſtum, quemadmodum & nos, qui adeo ſumus ſegnes, & torpentes hac in re, vt ſemper procraſtinemur. Et quemadmodum, quamdiu nauis funibus eſt, & anchoræ affixa, quantūuis afflauerit ventus ſecundus, non nauigat, & ſemper in portu eſt: Ad eundem modum & nos, quantumuis afflet cœleſtis aura, & pulſet fores cordis noſtri Spiritus ille cœleſtis, minime mouemur. Et ſicut Lot vix potuit abduci per Angelos de Sodoma, donec apprehenſa manu compulit exire: Ad eundem modum, donec manus Domini ſicut Iob nos tangat, minime egredi volumus, & relinquere vitam veteris hominis. Eſt autem manus Domini, tribulatio, calamitas, ægritudines, & alia id genus: Secus autem viri pii ſemper præcincti ſunt ad ſequendum Deum. Et ſicut vexilluleum index ventorum facile mouetur quacūque leni aura: Ad eundem modum quacunque Spiritus ſuperni inſpiratione Chriſtum ſequuntur. Quot, quantiſque exquiſitis mediis vſa eſt Dalila ad cognoſcendam fortitudinē Samſonis, vbi nam tanta eſſet inſita virtus? Et quamuis crebro fefellerat impudica fœmina, idque expertus eſſet Samſon, nunquā ad ſaniorem mentem redactus eſt, donec abſciſa cæſarie, amiſit robur, & tandem eruerunt oculos eius: Ad eundem modum nos mille artes, milleque modi nō ſufficiunt, vt reducamur in ſaniorem mentem.

Gene.29

A Præterea vides, quemadmodū, eſto Petrus, & ſocii eius ſecuti ſunt Chriſtum, non tamen primo capturæ piſciū ſtupēdo miraculo omnino adhæſerūt Chriſto: ſed prius anteaquam minime ab eo diuellerentur, voluerunt experiri, cuiuſmodi eſſet Chriſti conuerſatio, & vita; & aliquot diebus etiā Chriſtus voluit ſuæ conuerſationis præbere experimentum, anteaquam in diſcipulos eos delegiſſet. Docet ergo iſte locus, amicos non cito eſſe comprobandos, & eligendos, iuxta illud, Amicum noli cito comprobari. Docet etiam, anteaquam homo aliquem vitæ ſtatū deligat, lente, & non celeriter procedendum. Si enim ad cudendam imaginem in ære, ſiue in ferro prius materia præparatur, & paulatim procedit artifex; & ad eundem modum pictor præperat colores aliquandiu, ad ſculpendā imaginem ſtatus vitæ, quanto amplius præmeditandum eſt lente, quid nobis faciendum ſit? Num ſtatus vitæ conditio ſimilis eſt ſigillo, qui primo cōtactu ſui imprimit figuram? Nequaquam. In huius rei typum anteaquam filios Iſrael educeret Deus de Aegypto, multa præmiſit ſigna, & prodigia, vt illis perſpectis, cernerent Hebræi deligendam eſſe viam in terram Promiſsionis. Qui enim cito decernit, quod ſpectat ad vitæ ſtatum, cito etiam & pœnitet.

B

C

Et factum eſt, cum eſſet in vna ciuitatum, & ecce vir plenus lepra, & videns Ieſum, & procidens in faciem ſuam, rogauit eum dicens, Domine, ſi vis, potes me mundare. Quemadmodum periti muſici, ſiue hiſtoriographi grauiſsimi, non vnus, aut alter tantum, ſed plures geſta enarrant præclariſsima alicuius Principis: Ad eundem modum hoc egregiū facinus Chriſti Regis Regum de mundāda lepra, non vnus aut alter, ſed tres deſcribunt Euāngeliſtæ: Matthæus. 8. Marc. 1. Noſter autē Lucas multa ommittit, quæ contigerunt in hoc miraculo; quoniam, ab aliis Euangeliſtis, ſciebat, eſſe ſcripta. Vt autem tanti miraculi amplitudinem enarraret, vſus eſt familiari

D

miliari ſibi voce in attexendis præcipuis Chriſti admirandis operibus, nempe, *Et factum eſt*. Qua de re ſuperius ſemel, atque iterum diſſeruimus. Porro quod dicitur, *Cum eſſet in vnam ciuitatū*, Interlinearis ſic expendit, Alias veniſſet in vnam ciuitatem. Sunt etiam, qui expendant, vt Toſtatus, *In vna ciuitatū*, hoc eſt, Iuxta vnam ciuitatum. Crebro enim præpoſitio, In, ponitur pro præpo-
Ioſue.5. ſitione, Iuxta, vt apud Ioſue legimus, Priuſquā vrbem Hiericho cepiſſet, in Hiericho pugnaſſe cum Angelo. Quod itaque nos legimus in noſtra Vulgata, Cum autem eſſet Ioſue in agro vrbis Hiericho, Hebræa habent, Et factum eſt, cum eſſet Ioſue in Hiericho. Sic & hic, *Cum eſſet in vna ciuitatum*, hoc eſt, iuxta vnam ciuitatem. Sunt etiam qui contendant, hoc miraculū etiam in ipſa ciuitate patratum. Nam licet lege eſ-
Leuit.13 ſet prohibitum, leproſos in vrbibus habitare, non tamen prohibebatur tranſitus per ciuitates. Ita opinatur Caietanus, ſecutus plures patres. Chriſtianus tamen Druthmarus multo ſecus exiſtimat, nempe, lege prohibitum, leproſos prohiberi in domibus accedere ad homines, & vbicumque fuiſſet populi cōcurſus. Probat autē, quoniā apud Mat-
Matt.8 thæum nunquam auſus eſt leproſus aſcendere in montem, vbi erat cum turbis Chriſtus, ſed expectauit, donec deſcenderet: ſic namque legimus, *Cum autem deſcendiſſet de monte, ſecutæ ſunt eum turbæ multæ, & ecce leproſus veniens adorabat eum*, Non enim videtur alia literalis ratio, ob quam non conſcenderit iſte leproſus. Verior tamē videtur Caietani, & aliorum Patrum ſententia, quod nequaquam fuerit prohibitus tranſitus per ciuitatem, licet quātum attinet ad miraculum, mihi magis arridet, hoc contigiſſe prope Capharnaum. Peculiariter autem per has ciuitates intelligit Nazareth, & Capharnaū atque ſenſus eſt, *Cum eſſet, in vna ciuitatum*, hoc eſt, in altera ex iſtis duabus, Nazareth, & Capharnaum. Hæc enim Capharnaum ciuitas Chriſti dicta eſt,

A non quia naſcendo, ſed quia virtutibus illuſtrando ſuam fecerat. Cōſulto autem, & prudenter non ait noſter Lucas, *Cum eſſet in vna ciuitate*; ſic enim videbatur dicendum, & non, *In vna ciuitatum*, vt ſignificaret, quantum ſit diſcriminis inter has duas ciuitates, in quarū altera, nempe Capharnaum, multa patrauit miracula; in altera vero, quia indignos ſe exhibuerunt, videlicet Nazareth, nullū. *Et ecce vir plenus lepra*. Matthæus ſolum ait vna cum Marco, Venit ad eum leproſus: noſter tamen Lucas magnitudinem lepræ voluit referare,
B dicens, plenum eſſe lepra. Cuiuſmodi ſit morbus iſte, quamque exitialis, & horrendus, ſatis aperte oſtendunt plura loca Scripturæ ſacræ. Hoc vnum ſatis eſt aduertere, præceptum eſſe in veteri Lege, magna cum diligentia hanc Leuit.13 eſſe examinandā infirmitatem: vt apud Leuiticum, & merito, quod ſit, præter horrorem, contagioſa. Eſt autem lepra aſperitas cutis ſquamoſa, lapidi ſimilis. Dicitur autem Græce leproſus a pruritu nimio ipſius ſcabiei, quæ nunc in nigredinem vertitur, nūc in alborē, nunc
C in ruborem. Porro quod dicitur, *Procidens in faciem ſuam*, Marcus dixit, Genuflexo; Matthæus autem, Adorabat eum. Quo verbo, vt optime multi Patres obſeruant, humilitatem, & pudorē iſtius leproſi ſignificat. Obſeruat autē, & eleganter, Chryſoſtomus, hūc leproſum nō negligenter, ac tepide, ſed cum ingenti mentis ardore rogaſſe Chriſtū. Aduerbium etiam, *Ecce*, myſterium tangit, cum dicitur, *Et ecce, vir plenus lepra*. Captat enim attentionem, vt cōſidere-
D mus, quod plenitudo lepræ non obſtiterit, quin procideret genibus flexis in faciem ſuam; aut exanimauerit cum plenitudo lepræ, vt de remedio deſperaret. Eſt etiam mira orationis forma leproſi, quam breuis, quam ſapiēs, quam humilis, quam exornata indubitata fide conſequendæ ſanitatis. Vnde bene inquit D. Hieronymus expendens hæc verba, *Domine ſi vis, potes me mundare*, Qui voluntatem rogat, de virtute non dubitat.

Digitized by Google

dubitat. Et Chryſoſtomus ait, Magna eſt prudentia accedentis,& fides. Non enim quaſi inconſideratus ſermonem docentis incidit, & ſupplicauit fixis in terra genibus aduolutus, cumque fide pura prorſus,& vera, ac ipſa exiſtimatione digniſsima. Sed ſingula verba expendamus, vt exactius percipiamus huius orationis leproſi dignitatem, *Domine*. Hoc verbo maximo cũ timore ob lepræ horrorem ſignificat. Dominus enim timorem implicat, iuxta illud, Si *Mala.1.* ego Dominus, vbi eſt timor meus? Et quoniam Dominus refertur ad ſeruũ, etiam implicat, ſe ſeruũ eſſe idque fateri, & profiteri, Chriſti. Quod vero ſubiungit, *Si vis*, relinquens voluntati Chriſti,& non vi extorquens, duo implicat. Alterum eſt, maximam Chriſti potentiam, & diuinam, cuius nutu, & voluntate cuncta gubernantur. Vnde bene vtrumque cõiungit, Dominũ eſſe,& voluntatem eius, dicens, *Domine, ſi vis*; atque ſi dicat, Tu Dominus es, cuius voluntati cũcta obaudiũt. *Potes me mundare*. Hoc verbo, Chriſtum verum eſſe Deum, implicauit. Nõ enim dixit, Si rogaueris, aut, ſi hæc, vel illa feceris, ſed, ſi tantum *Vis*. Vnde Chryſoſtomus perquam docte inquit, non illum petebat quaſi hominem artificem; ſed adorabat eum, quaſi Deum. Neque etiam dixit, Domine munda me, quemadmodum *Pſal.50.* regius Pſaltes orabat, Amplius laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me, quo feruentior & ardentior videtur huius leproſi oratio. Agnouit enim, inquit Chryſoſtomus, iſte leproſus, quod cœleſtis medicus Chriſtus oratione placatur,& ideo ſpiritualem offerebat mercedem, non pecunias, propter quas medici propinant medicinã ægrotis. Præterea in hoc verbo, *Si vis*, includit relinquens diuinę voluntati ſuam ſanitatem, quod credat, Chriſtum velle homini, quod bonum eſt ei: ignorare autem ſe, ſi bona illi eſſet ſalus, quam deſiderabat. Idem ergo eſt dicere, *Si vis*, atque, ſi dicat, Credo, quia, quod bonum eſt, vis: ignoro autẽ

A ſi eſt mihi, quod deſidero, bonum. Fortaſsis autem, vt inquit Origenes, memoriæ leproſi occurrebat, quemadmodum iam olim Deus Naamam Syrum per Eliſeum a lepra mundauerat: & ideo voluntati fidebat Chriſti,& poteſtati.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, a noſtro Luca dum dicitur, *Cum eſſet in vna ciuitatum*; hoc eſt, in altera duarum Nazareth,& Capharnaum, quã latum ſit diſcrimẽ inter vtranque. In vna, nẽpe, Na- B zareth, contemnitur Chriſtus, eiicitur, & præcipitare volunt; quamobrẽ nullum miraculum ibi patrat: in altera vero, quoniam Chriſtum venerabatur, nẽpe Capharnaum. & docet, & miracula patrat. Fœlix ergo ciuitas, quæ Deum honorat, colit, & ſuſpicit: infęlix autẽ, quæ Deum contemnit, & de qua dici *Pſal.54.* poteſt, Vidi iniquitatem, & contradictionem in ciuitate. Die, ac nocte circundabit eam ſuper muros eius iniquitas, & labor in medio eius, & iniuſtitia. Et non defecit de plateis eius vſu- C ra, & dolus. Non itaque temere, & inconſulto ait noſter Lucas, *In vna ciuitatum*, hoc eſt, in altera ciuitatum,& non ait, in vna ciuitate: vt diſcas, diſcrimen eſſe inter ipſas ciuitates. Quod & experimur. Inuenies enim, etiam in Hiſpania, quaſdam ciuitates Deo magis addictas,& feruentiores ad exhibendũ Deo cultum. Quem latet, Valentiam, eſto in ea multa patrentur peccata, gentem tamen eſſe, vt ita loquar, deuotiorem,& proniorem ad quæcunque pietatis opera? Quemadmodum inuenis D regiones quaſdam, in quibus gignũtur viperæ,& venenati ſerpentes, quod terra illa frigida ſit; in aliis autem prouinciis minime inueniuntur; quoniam regiones illæ temperatæ ſunt,& minime magnis frigoribus expoſitæ: Ad eundẽ modum inuenies, in quibuſdam ciuitatibus magis dominare ſerpentem illũ inferni: Et ad hunc modum erat Nazareth; ſecus autem Capharnaũ: & ideo Capharnaum multa patrabat miracula, diutiuſque eam inhabitabat.

Præterea

Præterea dum legis, *Ecce vir plenus lepra*, ſi philoſophari velis de lepra ſpirituali (qua de re, omnes fere Patres iucundiſsime diſſerunt) obſerua frater mi, quod dicitur, nempe, lepram non eſſe qualem qualem huius hominis, ſed plenum atque alterum Iob a planta pedis vſque ad verticem. Duo igitur diſces. Alterum eſt, non diffidere de diuina miſericordia, quantumuis lepra tua maxima ſit: ſiquidem audis, hunc hominem lepra plenum acceſsiſſe ad Chriſtum, & impetraſſe ſanitatem. Alterum vero, neceſſum eſſe, non hanc, vel illam lepræ partem detegere, ſed omnem eius plenitudinem, vt ſanitatem conſequaris.

Pręterea, quis dubitat, plures eſſe tūc leproſos? Vnum tamen ſolū, audis, eſſe ſanatum plenum lepra. Difficilis ergo eſt, non ex parte Dei, ſed ex parte hominis, plenitudinis lepræ curatio.

Præterea, omnes actiones, & ſingula verba, quamuis paucisſima ſint huius leproſi, conſidera. Primum dicitur, *Et videns Ieſum*. Haud parum ergo confert homini leproſo ad ſanitatem viſio Ieſu: quinimo non dubito, quod quemadmodum ex ambra, & galba, ſi prope accedas, percipis odorem iucundiſsimū, & ſi accedas ad ignē calore abigis frigiditatem: Ad eundem modum Chriſti viſio haud parū adfert emolumenti, vt homo imitetur iſtum leproſum, in fide, in humilitate, in confeſsione, & in condenda pergrata Deo oratione. Moneo igitur (ſiquidem audis, *Et videns Ieſus procidens in faciem ſuam rogauit eum*) Vt ſtudeas videre Chriſtum; videbis autem, ſi velis, in ſacramento verendo altaris.

Præterea dum legis, quod viſo Ieſu procideri in faciem ſuam iſte lepro-
Apo. c. 4. ſus, diſce animæ demiſtionem, & humilitatem. Sic omnes ſancti ſemper procidere ſolent coram Deo. Procidebāt
Deut. 9. viginti quattuor ſeniores coram agno. Sic & Moſes, Procidi, inquit, ante Dominum, vt ad miſericordiam flecterem.
Eſther. 8 Deniq; regina Eſther procidit ad pedes
A regis Aſſueri oratura, vt malitiam Amā, & machinationes eius peſsimas, quas excogitauerat contra Iudæos, iuberet irritas fieri. Nā quid animus noſter eſt, niſi ſponſa Dei, adumbrata in Eſthere? Quando ergo aliquid a Deo impetrare cupimus, nobis neceſſaria eſt animæ demiſsio.

Præterea, dum legis, *cecidit ſuper faciem ſuam*, pudorem, & verecundiam diſces. Quia enim ob lepram multam rubore ſuffuſus erat, non audebat faciem leuare ad Chriſtum, ſed deiiciebat in terram. Sic etiam & Publicanus
B ille non audebat oculos ſuos leuare ad cœlum. Sanctus etiam Elias, tranſeunte Domino, operuit vultum ſuum pal- 4. Re. 19
lio. Quemadmodum enim ad hauriendam ex alto puteo aquam ferculū, lunc demittis, donec ſubmergatur, atq. tunc aqua plenus exit; ſi autem non in profundum dimittas, minime aquam colligis: Ad eundem modū, vt diuinæ gratiæ aquam valeamus ex abyſſu diuinarum miſerationū altiſsima haurire, neceſſum eſt, nos ipſos deiiciamus.

Præterea, *Rogauit eum dicens*. Innu-
C merata hic ſunt implicata. Primū quæ oratio ſit Deo gratiſsima, & cœlos penetret, nempe, humiliantis ſe, iuxta il- Eccl. 35.
lud, Oratio humiliantis ſe nubes penetrabit, & donec propinquet, non conſolabitur, & non diſcedet, donec altiſsimus aſpiciat.

Vides etiam, peccatoris humilis non eſſe deſpiciendam orationē, ſicut neque Chriſtus leproſi deſpexit.

Præterea obſerua, quam pauca loquatur leproſus, nec multa verba diffūdat.
D Nolebat enim, Chriſto eſſe importunus: in quo duo docet. Alterū eſt, decere hominē, verbis quidem eſſe moleſtū neque nimium in verbis effuſum. Alterū vero ad agendum cum Chriſto non eſſe neceſſarium pluribus allicere verbis. Pauca, ſi ex feruore animi prodeāt ſatis ſufficiunt. Nō cōtemnimus lōgas, & prolixas Eccleſiæ preces, ex officio diuino conſtituas; de peculiaribus cuiuſq. orationibus loquimur, in quibus magis

magis deſideramus deuoti cordis amplitudinem, quam verborũ. Forma autem huius orationis, quam atentiſsimo animo obſeruanda eſt: vt diſcas & quẽ admodum orare debeas. Primum Chriſtum appellat, *Dominum*, Timebat ergo Chriſtum; vt tu diſcas, cum timore, & tremore Deum tuum deprecari, teq. fateri ſeruum nota inuſtum Chriſti, ne deſperes de cõſequenda ſanitate. Quẽ admodum enim Domini ſeruos ſuos, quantumuis iniquos, & perfidos, non contemnunt, aut in infirmitate perire permittunt: Ad eundem modum, ſi te fatearis ſeruum Chriſti, non eſt cur diffidas de diuina miſericordia.

Præterea dum legis, ab hoc leproſo non abſolute in oratione petitam eſſe ſanitatem a lepra, ſed ſub quadam conditione, dicens, *ſi vis*, diſce ex iſto leproſo, ſub conditione medelam deprecari corporalium infirmitatum, illique committere, qui nouit, an expediat tibi ſanitas. Quis enim non videat, indignum eſſe bono patre, ſi filio petenti gladiũ, quo ſe iugulet, concedat? Ad eundem modum crebro ſalus homini potius eſt nocumento, quam vtilitati: ea enim ſe ſolẽt homines, atque gladio transfodere: fiunt enim effrænes ad peccandum, ad libidinem, ad luxum, & denique ad omnia vitia.

Præterea vides, quid maxime agere debeas iu infirmitate, nempe, confugere ad orationem, Deum deprecari: hac enim de cauſa plerunque Deus infirmitates in homines immittere ſolet. Quã do orauit Ezechias Deum, niſi cum in grauem inciderat morbum? Nonne & Salomon inquit, In omni plaga, & infirmitate recurrendum eſſe orationis cauſa in templum? Omnis plaga, inquit, vniuerſa infirmitas, & ſi quis cognouerit plagam cordis ſui, & expãderit manus ſuas in domo hac, tu exaudies. Quãdo ſceleſtus ille Antiochus orauit Deum, niſi cum de toto corpore eius vermes ſcaturiebant? Nõ eſt igitur aliud morbus, & infirmitas, quam nuncius cœleſtis exſuſcitans nos ad inuocãdum diuinum auxilium. Et regius Pſaltes, Multiplicatæ ſunt infirmitates eorum, poſtea accelerauerunt. In huius rei typũ, quando immiſit Dominus ſerpentes ignitos in filios Iſrael, pręcepit Moſi, Fac ſerpentem æneum, & pone eum pro ſigno; qui percuſſus aſpexerit eum, viuet. Quid enim ſerpens ille æneus adũbrat, niſi Chriſtum: ipſe namque ait, Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem in deſerto, ita exaltari oportet filium hominis.

Iſaiæ.38 · *3. Reg.8* · *2. Mac.9* · *Pſal.15.* · *Num.21* · *Ioan.3.*

Et extendes manum tetigit eum Ieſus, dicens, Volo; mundare. Matthæus addit his verbis, Miſertus eius, extendit manum. Multa autem inculcat Chriſtus, hoc leproſi contactu. Primum oſtendebat ſe nõ eſſe addictum obſeruationi præcepti Legis veteris de non contingendis leproſis; atq. ita expendit Chryſoſtomus. Deinde manum extendit in leproſum; quoniam mundo iam nihil eſt immundum. Non enim manus Chriſti a lepra facta eſt immunda, ſed corpus leproſum a manu ſancta conſtitutum eſt mundum. Vetuit igitur antiqua Lex, leproſos tangere, quia nõ poterat facere, vt lepra non ſordidaret tangentem. Nunc autem, quia Chriſtum non poterat ſordidare lepra tangit lepram, & tangendo eam mundauit. Et quamuis iſte contactus, non erat neceſſarius ad mundandam lepram, tribus de cauſis tetigit leproſum. Primam tradit Damaſcenus, videlicet, vt oſtẽderet Chriſtus, ſe verum Deum, & hominem: vnde per tactum, & per ſermonem diuina ſigna operabatur Chriſtus. Vt enim per organum, ita per corpus diuinæ perficiebantur actiones. Altera eſt, vt oſtenderet Chriſtus, quam debeamus ægrotis, quantumuis horribili morbo correptis, exhibere curationem, neque refugere, eos contingere. Tertia cauſa eſt, ne a maleuolis, & inuidis gloriæ Chriſti alteri alicui cauſæ adſcriberetur leproſi ſanitas. Porro quod dicitur, *Volo; mundare*, optime obſeruat D. Hieronymus, non vt plerique Latinorum putat iungendum eſſe, & legendum, *Volo mũdare*, atque ſi mundare ſit infinitiuus,

rauit idola, dixitque, Non faciet vltra ſeruus tuus holocauſtum, aut victimam Diis alienis, niſi Domino. Eſt enim Dei conſuetudo, plura concedere, quam homines deprecētur. Sic etiam & ſanctus *Gene.21* Patriarcha Abrahamus deſiderabat incolumem ſeruari filium Iſaac, & non ſolum hoc conceſsit illi Deus, verū etiam & filium ancillæ, dixit Deus, Faciam in gentem magnam.

Præterea vides latiſsimum diſcrimē interLegem veterem, & Euangelicam: ſiquidem deſcendens Moſes de monte cum Lege, quam Deus dederat, præcepit, vt omnes leproſi pellerentur ab hominū congregatione, & ab ipſo exercitu: Chriſtus autē hic deſcendens de monte, vbi Legem tradiderat, nō ſolū non imperauit, leproſos eiiciendos, ſed potius eos tetigit, & curauit. Satis igitur apertum hoc teſtimonium eſt, & exemplū; vt agnoſcant homines, leges eſſe mutandas; ſicut nunc videmus mutatam Legem veterem, in Legem Euāgelicam; & acerbam, & difficilem, in lenem ſuauem, & facilem. Quemadmodum enim quædam arbores poma ferunt, quæ fructum ferunt prius acerbum, & acidū, vt vites, & ſeruallus, Hiſpane, *El ſerual*: poſtea tamen, cum peruenerint ad maturitatem, fructus iucūdiſsimi ſunt ſaporis: Ad eundem modum Deus, fructum protulit legis amaritudine, & aciditate plenum, nempe, minis, & terroribus: vnde non ſolum ipſe nolebat contingere homines, verum neque accedere ad montē in quo data eſt. Nunc autem de monte deſcendens, aliam condens legem, non ſolum non prohibet agere cum leproſis, verū etiam & ſua benigniſsima tangit manu. Hinc ipſemet Aſſertor noſter ait, Ego ſum vitis vera. Quorſum ſe appellat veram vitem? Quoniam in Teſtamento veteri, vitis erat ferens vuā acerbam, hoc eſt, difficilia præcipiens. Ipſi namque filii Iſrael dicunt, Patres noſtri manducauerunt vuam acerbam, & dentes noſtri obſtupeſcunt: nūc autem hæc acerbitas mutata eſt in ſuauē dul-

A corem; & ideo leproſos benigne tangit Chriſtus. Hoc ſignificabat Sponſa, cum dixit, Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi, hoc eſt, pretioſiſſimum balſamum eſt, & odoratiſsimū. *Cant.1.* Nam ſicut cyprus ſuo contactu, & appoſitum vulneri medetur, & grauecolentiam abigit: Ad eundem modum cœleſtis Sponſus Chriſtus ſuo contactu humaniſsimo omnes noſtras depellit ęgritudines.

B Præterea ex Chryſoſtomo, & iam retigimus diſpungentes literam, ſemper in obſeruatione Legis, docet Chriſtus, finem eius eſſe maxime conſiderandū. Quod ſi is obſeruetur, & iuxta voces, & literam non obſeruauerimus, non dicemur ſancitam Legem violare. Verba Chriſoſtomi ſunt, Quamuis autem literam Legis ſoluerit, propoſitum tamē eius non ſoluit: ideo tamen Lex iuſsit non tangere lepram, quia non poterat facere, vt lepra non ſordidaret tangentem: ergo vetuit tangere lepram; nō vt

C leproſi nō ſanarentur; ſed vt tangentes nō inquinarētur. Ille autem tangens nō inquinatus eſt a lepra, ſed ipſam leprā mundauit tangendo. Hactenus Chryſoſtomus. Videant igitur Principes, qui iura decernūt, an ſibi ſubditi Legis animam obſeruent, & de verbis parum curent. Quemadmodum enim, ex fructu putamen, & corticem ſeparas, & quod intus eſt, manducas: Ad eundem modū in obſeruatione Legis agēdum eſt, nucleus nobis eſt obſeruandus, non tamē

D verba, quæ putamina ſunt.

Vides etiam, quemadmadmodū ad eundem ſpectet & condere, & interpretari Legem. Chriſtus Deus, Legem veterem cōdiderat; ideo crebro, quemadmodum intelligenda ſit, & verbis, & facto aperit: vt de lotione manuū, de oblatione ſacrificii, de obſeruatione Sabbathi. Quæ quidem omnia atque autor Legis multo ſecus explanat, quam Sacerdotes, & Phariſęi populo, ſignificabant, eſſe obſeruanda.

Præterea dum audis, Chriſtū extendiſſe manum, & tetigiſſe leproſum, &

tacet noſter Euangeliſta, quanam manu tetigerit, dextera ne, vel ſiniſtra, obſerua, tunc Deum tangere ſiniſtra, quãdo tribulationes immittit, & afflictiones, iuxta illud ſancti Iob, Miſeremini mei; quia manus Domini tetigit me. Iob.19. Tunc autem dextera, quãdo beneficiis agit charitatem pręſe ferentibus cũ homine, nempe, donando diuitias, honores, dignitates, ſalutem. Prou.3. Salomon namque ait, Longitudo dierum in dextera eius. Et ſanctus Iob, Operi manuum tuarum porriges dexterã. Iob.14. Quo verbo ſignificat, Deum benigne cum illo eſſe acturum. Tetigerat hunc leproſum ſiniſtra dum morbum immiſit: nunc autem & dextera tangit, ſalutem conferendo. Vides ergo, quemadmodũ Deus tuus manus ſoleat mutare, & quem prius ſiniſtra tetigerat, mox dextera cõfoueat. Sic crebro agit cum ſeruis ſuis. Conſidera ſanctum Ioſeph, cõſidera Dauid, conſidera Mardocheum, conſidera Danielem, & Tobiã, &, hos omnes, inuenies, prius ſiniſtra cõtactos, poſtea vero, ingenti benignitate dextera ſuſceptos, & amplexatos.

Præterea dum legis, *tetigit eum*, obſerua, triplicem eſſe Dei tactum admiranda virtute præditum, videlicet, tactum pure corporalem, tactum pure ſpiritualem, & tactum partim corporalem, & partim ſpiritualem. Tactus pure corporalis eſt, in quo, & quod tãgit, & quod tangitur eſt pure corporale; & iſte in Chriſto fuit maximæ virtutis: quia omnem infirmitatem ſanabat vniuerſaliter, ſicut de multis patet in Euãgelio. Vnde Chriſtus dicebat, Quis me tetigit. Et illa fœmina, Si tetigero fimbriã eius, ſalua ero. Tactus partim ſpiritualis, & partim corporalis eſt, in quo quod tangit eſt ſpiritus, ſed quod tãgitur eſt corporale, vel ſpirituale; hic eſt tactus tribulationis, & eſt ad eundem modum virtutis magnæ. Valet enim ad cõſtringendum peccatorum duritiam, & ad reprimendum carnis concupiſcentiam, & ad probandum iuſtorũ patientiam. Tactus pure ſpiritualis eſt, A in quo & quod tangit, & quod tangitur eſt ſpiritus, & hic eſt tactus internę ſpirationis, & eſt etiam maximæ virtutis. Tangitur autem leproſus iſte vtroque, nempe, & corporali, & ſpirituali. Nam ex ſanitate lepræ corporalis, quę facta eſt tactu corporeo trãſiuit ad tactum ſpiritualem, quo depulſa eſt animi lepra ſpiritualis. Donet nobis Dominus, fratres mei, vt quãdo nos tãgit, afflictiones immitendo, noſtra etiam tãgatur & anima, vt reſipiſcamus, & ad ſaniorem mentem conuertamur cum iſto leproſo, qui lepra percuſſus Dominum B quærit, ſe proſternit, & humilem pro ſanitate impetranda, nimiumque ſapientem fudit orationem.

Et confeſtim lepra diſceſſit ab illo. Inter cæteros perquã docte Chriſtianus Drutmarus expẽdẽs hæc verba, inquit, Neſcio, quod plus timuit lepra, verbũ, aut tactũ eius. Si tetigiſſet lepra nõ fuiſſet auſa expectare manũ Domini; quia nõ fuerat ibi creata. Si non extẽdiſſet manum, & dixiſſet, volo, non eſſet auſa remanere; quia ille erat intus in illo corpore, qui dixit, & facta ſunt. Hactenus C Druthmarus. Quãta autem fuerit velocitas in recuperanda ſalute, & includitur hoc verbo *confeſtim*, perquam docte Chryſoſtomus expẽdit, dicens, Ceſſit mandanti natura cum dicenti velocitate. Sed hoc, quod dicit, *confeſtim*, multum eſt tardius velocitate, quæ ſecundum opus eſt facta. Et Interlinearis cap. 8, Matth. optime inquit. Quia dixit, & facta ſunt, nihil eſt medium inter præceptum, & opus: eſt autem deſumpta ex D. Ambroſio. Sed quorſum D tanta velocitas indicibilis in curãdo leproſo? Num vt referetur diuina potentia, cuius verbo in momento temporis fiunt omnia? Vnde regius Pſaltes, Ipſe dixit & facta ſunt. Licet ſatis aperte oſtendatur hic diuina virtus in celeritate ad reddendam ſalutem, magis intendit Spiritus ille ſupernus, nobis ſignificare, quid concurrerit ex parte leproſi ad nõ differendã ſanitatẽ, nẽpe, fidei confeſsio, feruor orationis, humilitas, & alia

& alia id genus, quæ non ſecus, atque velociſsimi venti Chriſtum excitarũt, vt omni ſecluſa mora, conferret leproſo ſalutem. Vnde pereleganter Origenes inquit, Quia non dubitauit credere, non tardatur ſanatio: quia non diſtulit confeſsionem, non differtur mundatio.

Ad mores. Ad cõponendos mores primum obſerua, quemadmodum Chriſtus, nõ protrahat datũ anguſtiato, iuxta illud, Cor inopis ne affixeris, & non protrahas *Eccl. 4.* datum anguſtianti; rogationem contribulati ne abiicias, & nõ auertas faciem tuam ab egeno. Docet ergo te Deus, non ſolum eſſe liberalem ad ſubueniẽdum miſeris, verum etiam, & celerem, & feſtinum. Multi enim ſimiles ſunt quibuſdam animalibus, quam lentiſsime gradientibus, & arboribus diu differentibus ferre fructum. Non ſic viri pii, ſed quemadmodum ad ingentẽ rogum cito omnis abigitur torpor, & frigiditas: ita iſti ingenti charitate inflammati, minime moras nectunt, ſed confeſtim patientibus neceſsitatem ſubueniunt. Sic ſancta illa fœmina Rebecca *Geneſ. 4* petenti famulo Abrahami pauxillum aquæ, Mihi ad bibendum præbe de hydria tua, reſpondit, Bibe, domine mi. Celeriterque, & omni abiecta mora depoſuit hydriam ſuper vlnã ſuam, & dedit ei potum. Sic etiam & Laban feſtinus egreſſus eſt, ad eundem famulum Abrahami, vt inuitaret, & ſuſciperet in hoſpitium.

Præterea vides, quemadmodum non ſtet per Chriſtum, quod de eius manu ſanitatem, & alia, quæ poſtulas in oratione dona ſuſcipias, ſed per te. Si enim te apte diſpoſueris ad ſuſcipiendum, & Deus tuus paratus eſt ad confeſtim etiam conferendum: & non ſecus atque *Eſtl. 15.* Rex Aſſuerus feſtinus exiluit, de ſolio videns exanimatam Eſther, vt inter ſua ſuſtẽtaret brachia: Ad eundem modum Deus noſter agit nobiſcum, vt quã primũ diſpoſiti fuerimus, minime procraſtinetur, ſed cõfeſtim cõferat, quod poſtulamus.

A Præterea, *Confeſtim lepra diſceſsit ab illo.* Vides, quemadmodum irrationales creaturæ Deo ſuo obediant, & non cunctent adimplere, quod illis præcipitur? Vt tu erubeas, quoties in mentem venerit, quam ſegnis es ad adimplenda Dei præcepta. Non dixit Chriſtus, diſcede lepra, aut, abi morbe, vel aliud ſimile, ſed ſolum dixit, *Volo, mundare.* Quia atque ſi intellectum habuiſſet, perſpecta Chriſti voluntate, *Lepra diſceſsit.*

B Præterea obſerua, non eſſe dictum, lepram periiſſe, ſed quod *diſceſsit*. Quo ergo abiit? Proculdubio ſignificat Chriſtus, quid maxime debeamus ante oculos habere, quãdo nos eximit alicui tribulationi. Nõ enim omnino conſumpta eſt, aut omnino longius diſtat a nobis, ſed diſcedit proculdubio reuerſura, niſi reſipuerimus. Quemadmodum enim, quando a coniectis in vincula auferuntur compedes, & catenæ, non pereunt id genus inſtrumenta, ſed aſſeruã- C tur in carcere ad incutiendum timorẽ, quod parata ſint, vt rurſum obligent, & excrucient, ſi homines labantur in peccata: Ad eundem modũ Deus agit cum hominibus: iubet diſcedere tribulationes, & calamitates: ſunt tamen atque in theſauris diuinę iuſtitię aſſeruatæ, & reconditæ, vt rurſus Deum offendentes puniat. Sic namque legis apud Deuteronomium. Nonne hæc condita *Deut. 32* ſunt apud me, & ſignata in theſauris meis? Mea eſt vltio, & ego retribuam D eis. Vides ergo, quemadmodũ habeat Deus abſcondita mala, & punitionem ſuo tempore rurſum reddendã peccatoribus. Sic etiam & Chriſtus Aſſertor noſter admonuit hominem, triginta, & octo annos infirmitate laborantẽ, *Ioan. 5.* Ecce, ſanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Debet autem, & magis excitare in nobis timorẽ, quia ſicut confeſtim lepra diſceſsit a leproſo, ita etiam & confeſtim *Thre. 4.* eſt reditura. Vnde apud Ieremiam, Velociores fuerunt perſecutores noſtri, aquilis cœli, ſuper montes perſecuti

ſunt nos. Ac rurſum, Ecce, quaſi nubes ascendit, & quaſi tẽpeſtas currus eius, velociores aquilis equi illius. Væ nobis, quoniã vaſtati ſumus. Et apud Habacuc, Ego ſuſcitabo Chaldæos, gentẽ amarã, & velocẽ, leuiores pardis equi eius, & velociores lupis veſpertinis, venient, volabunt quaſi aquila feſtinans ad comedendum. Vides, quemadmodũ cum velociſsimis rebus componat gentes, ſumpturas ſupplicium de filiis Iſrael, Deum ſuum offendentibus? Non igitur eſt, cur fidas ſanitati, aut liberationi a calamitatibus. Sicut enim Deus confeſtim iubet mala diſcedere, ita etiam & confeſtim iubet ea intrare in peccatorum domum.

Iere. 4.

Abac. 1.

A

Et ipſe præcepit illi, vt nemini diceret. Matthæus aliquantulum ſecus hoc narrat, nempe, *Vide, nemini dixeris.* Verbũ, *Vide*, cautum reddit leproſum ad obſeruandum præceptum illi iniunctum de tacenda miraculoſa illius ſanitate. Habet autem emphaſim, *Et ipſe præcepit.* Nõ enim ait abſolute, *nemini dixeris*, ſed ſub præcepto tacendum eſſe ſubiungit.

Ad morum inſtitutionem obſerua primum, quemadmodũ maxima cũ autoritate agat Chriſtus cum leproſo ſanato. Poterat enim dicere, Tace, & nemini dicas. Non tamen ſic, ſed *præcepit.* Quo verbo perquam raro vtitur Chriſtus, ac tum maxime eo vtitur, cũ agit cum hominibus ſibi ex feruore animi inſeruientibus. Sic namque agit cum diſcipulis, & Apoſtolis non ſemel atq. iterum, ſed crebro. Sic apud Matthæũ, Præcepit eis, In viam gentium ne abieritis. Ac rurſum legimus, Præcipiens duodecim diſcipulis. Et apud Marcum, parentibus Archiſynagogi cum imperio præcepit, ſilere reſurrectionẽ filiæ. Docet ergo Chriſtus, quam obedientiã illi præſtare debeamus, poſteaquã in nos aliquod contulit beneficium, & quemadmodum nos illi ſubiicere, tanquam Domino, debeamus, & tanquam grati beneficio ſuſcepto. Quid enim eſt collatio beneficii, niſi aurea inauris, pendens ex auribus ad obediendũ præceptis largitoris Dei? Vnde quemadmodum amici Iob dederunt ei in aurẽ auream vnam ſinguli, ad ſignificãdum, ſe illi poſtea obtemperaturos: Ad eundem modum, quoties in mentem tuam venerint beneficia, quæ de manu Dei ſuſcepiſti, ſcito, non eſſe aliud, quam nuncios adhortantes te, obediendum eſſe Chriſto.

Ad mores.

Matth. 10 & 11.

Præterea locus iſte ſatis aperte docet, vt optime obſeruant ſancti Patres, Hilarius, Gloſſa, Beda, Chriſtianus Druthmarus, Haymon, Interlinearis, Ambroſius, Chryſoſtomus, Theophylactus, Euthymius, fugiendam eſſe hominum gloriam. Vnde optime Hilarius inquit, Iactantia vitata facit, ne lepra poſſit tranſire in medicum. Quemadmodũ enim aer peſtilens, plerunq. morbos generat, inficiens homines ſanos: Ad eundem modum popularis aura ſolet gignere ſuperbiam, non quod Chriſtus hoc egeret remedio ſilentii, ſed vt nos doceret, quemadmodum noſtra debeamus abſcondere bona opera. Locus eſt ſatis detritus, & communis, ideo expendere omittimus.

B

C

Præterea, ſilere iubet Chriſtus, vt oſtendat, potius debere opera noſtra loqui, quam linguã. Vnde optime D. Hieronymus inquit, Et reuera quid erat neceſſe, vt ſermone iactaret, quod corpore præferebat? Quemadmodũ enim Antiqui pingebãt manũ oculatã, dicẽtes, Credo quod video: Ita etiã dicere debet homo, vt illi fides adhibeatur, Ecce linguata manus. Quoniã nihil amplius & melius loquitur de homine, quã eius opus. Inuenies quaſdam arbores abſq. foliis fructus proferẽtes, & ſi folia quæras, non inuenies, vt in arbore caſsiæ. Ad eundẽ modũ & homines bona opera debent proferre, minime autẽ folia, hoc eſt, iactabũda verba. Adhibet autẽ & aliã rationem haud contẽnendã Euthymius. nẽpe, præcipi leproſo, vt taceat, quoniam prædicare Dei miracula, & populis nunciare, præcipue Sacerdotum eſt, non autem aliorum hominum

D

minum. *Sed vade oſtende te Sacerdoti, & offer pro mundatione tua, ſicut præcipit Moyſes in teſtimonium illis*. Plures adducunt rationes ſancti Patres, ob quas hunc ſanatum leproſum miſerit Chriſtus ad Sacerdotem. Per hunc autem intelligit Principem Sacerdotum. Veriſimile enim videtur, hunc ſolum ſolēnem ſibi purificandi leproſi ritum reſeruaſſe. Obſeruat autem & Haymon, Chriſtum nunquā mortuos ſuſcitatos, cæcos illuminatos, paralyticos curatos dæmoniacos ex dęmonibus liberatos; & variis languoribus oppreſſos a Domino ſaluatos, miſſos ad Sacerdotes, ſed ſolū leproſos. D. Hieronymus plures huius rei adducit cauſas. Prima eſt propter humilitatem, vt Sacerdotibus deferre honorem videatur. Erat enim Lege præceptum, vt qui mundati fuerant a lepra, offerrent munera Sacerdotibus, nempe, holocauſtum Domino, duos turtures, aut duos pullos columbarum, vt cōſtat ex Leuitico. Quāuis Interlinearis dicat, iuberi offerri tortam panis, turtures duos, & ſextariū olei. Origenes vero quia Græca vox, ὀρνίθια, aliquando ſignificat gallinas, opinatur, iniūctum eſſe leproſis offerre id genus aues. Cętera quæ expectāt ad ritum mundati leproſi percipiet lector ex citato Leuitici. 14. Deinde tertia, vt mundatum videntes leproſum, aut crederent Saluatori, aut non crederent: ſi crederent ſaluarentur, ſi non crederent, inexcuſabiles forent. Et ſimul, quæ cauſa quarta eſt, ne (quod in eo ſæpiſsime criminabantur) legem videretur infringere. Sunt, qui aliam adducant rationem, nempe, ne per malitiam Sacerdotes, non eum, dicerent, fuiſſe mundatum. Refutat autem hanc rationem Chryſoſtomus, & quidem grauiſsimis verbis, dicens, Quod qui putant ſtultiſsime, atque ineptiſsime ſuſpicantur. Non enim ſic eū ille mundauerat, vt mundatio ipſa eſſet ambigua, ſed & perfecte omnino mundauit, & nulli hoc, cum iuſsit etiam fateri. Porro quod dicitur, *In teſtimonium illis*

A ſatis aperte implicat rationes a Hieronymo adductas. Eſt enim ſenſus primo quod accedat ad Sacerdotē leproſus, & offerat munus ſuum, vt ſit illis teſtimonium pro Chriſto, quod legis non ſit deſtructor, quemadmodum calumniabantur. Deinde & poteſt is eſſe ſenſus, *In teſtimonium illis*, hoc eſt, vt hæc tua oblatio pro emundatione tua teſtetur illis meam poteſtatem, vt aut cre-
B dant, aut ſint inexcuſabiles. Atque hāc explanationem amplectitur diui Hieronymi Caietanus. Deinde ſic. *In teſtimonium illis*, hoc eſt, vt tua oblatio ab illis accepta redarguat eos, ſi poſt odia Chriſti velint calumniari factum, & dicere, vel nō fuiſſe leproſum, vel nec dū curatum. Liquet ergo ex dictis expoſitionibus, hoc verbum, *in teſtimonium*, non eſſe coniungendum, cum verbo *præcepit*, ſed cum verbo *offer*. Quamuis & etiam coniungere poſsimus, Cur er-
C go præcipit? Et tunc erit ſenſus, *Sicut præcepit Moyſes, In teſtimonium illis*, hoc eſt, vt eſſet illis in Legem, & ſtatutum: Legem enim Græce μαρτύριον, & teſtimonium vocari, vt liquet ex Pſalmo. *Pſal. 118* Erit itaque ſenſus, ſi in hunc modum diſpungas, Etſi vere mundus ſis, volo tamen, vt quæ Moyſes ex iuſſu Dei, Sacerdotibus, & toti populo in teſtimonium, & legem ſtatuit, ſancta habeas. Itaque abi ad Sacerdotem, & offer munus tuum: vnde illi partem ſuam habeant, vt neque autoritatis, neque commodi ex meo beneficio iacturam
D faciant, nec me culpent tanquam legis tranſgreſſorem, & te veluti immundū abiiciant. Quod autem dicitur, *Pro emundatione tua*. Bifariam poteſt explanari. Primum, vt ſit ſenſus, Offer in gratiarum actionem pro emundatione tua tibi per me exhibita. Secundo vt ſit ſenſus, pro emundatione tua legali, qua leproſi curati adhuc mundari debebant, & expiari quibuſdam ſacrificiis, priuſquam cum mundis habitare, & conuerſari poſſent.

Ad componendos mores multa ſunt implicata. Primū vides, quemadmodū *Ad mores.*

Chriſtus honorem deferat Sacerdotibus, etiam illum calumniantibus. Et quamuis illi Chriſto auferrent honorem, ille tamen Sacerdotibus honorem defert. Duo igitur hinc diſces. Primũ, quam perperam faciũt, qui par pari referunt, contumeliam regerentes, contempta quauis ſuſpicienda dignitate. Non ſic Chriſtus, ſed pro contumelia, & ignominia gloriam, & honorem defert Sacerdoti, mittens ad illum ſanatum leproſum. Alterum diſce ex hoc loco, ſemper honorandos eſſe, & ſuſpiciendos Sacerdotes, Vbi ergo ſunt, qui Sacerdotes contemnunt, & probris afficiunt? O impudentiam multis lacrymis deplorandam. Sunt iudices Sacerdotes inter Deum, & homines, ad dignoſcendam, & iudicandam lepram animæ noſtræ: eſt traditum eorum poteſtati & lepræ mederi. Quis ergo tam impudens, vt Sacerdotibus iniuriam inferat, & contemptum? Solent potentiſſimi Principes, ad oſtentandam ſuæ amplitudinis dignitatem, in omnibus officiis, domus ſuæ vti vaſis aureis, & argenteis, etiam in coquina, & non ſolum in menſa. Quid Sacerdotes ſunt, niſi vaſa aurea, & argentea, in quibus repoſita eſt medicina tanquam in piſcina, aut vaſe aureo ad medendam leprã noſtram, & in quibus noſtra offeruntur ſacrificia? Quis ergo audeat, huiuſcemodi vaſa nihil facere? Num quia non ſecus atque in cloacam effundimus ſordes noſtras exonerantes animam ab humoribus peccatorũ peſtilentibus? Cur ergo non honorabimus? Cur etiam & non rubore ſuffundemur, ob iniurias, & contumelias illis illatas? Sed hoc, o Sacerdotes Dei, vnicum ſolatium eſt, quod velint nolint, omnes leproſos Chriſtus ad Sacerdotes mittit: neque alia via eos, qui lepram incurrerũt animæ, dignatus eſt, poſſe conſequi ſanitatem,

Præterea dum legis, *Oſtende te Sacerdoti*, & non ait, Sacerdotibus, vides, quã antiqua ſit vnius ſupremi Sacerdotis dignitas, ad quem pręcipue ſpectet diſ- A cernere inter lepram, & lepram. Plures erant eo tempore Sacerdotes; non tamen ad omnes mittit leproſum, ſed ad eum, cui præcipue incumbebat hoc peculiare iudicandi lepram munus.

Deinde vides, quemadmodum Chriſtus non ſibi velit officium alterius arrogare, eſto erat ſumus Sacerdos ſecũdum ordinem Melchiſedech, neque defraudare honore, & emolumento, quod ex ſacrificio obueniebat Sacerdoti. Diſce ergo, neque honorem, neque bona aliorum tibi ſurripere.

B Præterea dum iubet Chriſtus leproſo tacere, donec prius referet Sacerdoti munditiem ſuam, non ſic intellige, quod perpetuum leproſo indixerit ſilẽtium, ſed ad tempus, nempe, quandiu non eſſet explorata Sacerdoti;. Ex quo diſces, tempus eſſe tacendi, & tempus eſſe loquendi, neq. amplius homini nocet, quam lingua, & arcani pectoris reſeratio. Vnde optime Chryſoſtomus homil. 20. Imperfec. in Matthæum, nõ ſemper, iubet, illum tacere, ſed quãdiu oſtẽdat ſe Sacerdotibus, ne forte ſi ante alicui nunciaret, de verbo in verbũ C audirent Sacerdotes, & occaſionem habentes lepræ, propter odium, & inimicitiam Chriſti, expellerent eum de populo quaſi leproſum, non recipientes mundatum: ideo eum iubet offerre munera; vt ſi poſtmodum vellent eum expellere, diceret eis. Munera quaſi a mundo ſuſcepiſtis, & quomodo me quaſi leproſum expellitis? Si leproſus adhuc fui, munera accipere non debuiſtis, quaſi a mundato: ſi autem mundus D factus ſum, repellere nõ debetis, quaſi leproſum. Quia igitur ſilentium, & taciturnitas eſt optimum omnium inſtrumentorum ad multa conſequẽda, proſpiciens Chriſtus emolumento leproſi, præcipit illi, vt nemini dicat anteaquã ad ſumum Sacerdotem eſſet curatio delata, & indicata. Quoties mecum reputo, quorſum ſapientiſſimus Salomon non permiſit audiri malleũ, & ſecurim, & omne ferramentum in loco, vbi ędificabatur templum, ſed in ipſis lapidicinis, 3. Reg. 6.

ciniſ,quæ longius diſtabant. Hanc præcipue cauſam inuenio,ne omnibus eſſet tantæ fabricæ explorata machina, & vix incepiſſet extrui,vt eſſet vſq. ad ſummum perducta. Fortaſsis enim verebatur, ne aliquis occurreret Satan, qui eſſet impedimento.

Præterea dum legis,iniunctũ eſſe leproſo vt adimpleret, quod fuerat præceptum per Moſem de leproſo, multa ibi inculcat Chriſtus,quę ſunt apud Leuiticum. Nos vnum tantum, aut alterũ ex illis cerӕmoniis, & ritu referemus; reliqua relinquentes lectori eius capitis. Primum itaque humilitatem docet leproſum, neq. ſtatim in ſuperbiam, & arrogantiam elatum,velle cũ bene valentibus conuerſari. Hinc ſeptem diebus manet extra tabernaculum ſuum, atque ſi dicat Deus, nõ ſtatim ad Sanctorum conſortiũ admittendum hominẽ, qui diu fuit peccati lepra infectus, ne forte ſanus appareat,& non ſit,& ſanos inficiat lepra ſua. Deinde olei ſextarium, iubet Deus, offerri a leproſo, & ex eo oleo in extremo auriculæ dextræ ponere eius,qui mũdatur. Quo verbo ſignificat,quod oleũ miſericordiam ſignificet,ſemper in auribus peccatoris a lepra mundati debere perſonare,quãta vſus fuerit cum eo Deus diuina miſericordia. Et quemadmodum dicitur de D. Hieronymo hæc admiranda ſententia, Siue comedam,ſiue bibam,ſemper in auribus meis ſonat illa tremẽda tuba, Surgite mortui,& venite ad iudicium: Sic etiam & in auribus hominis, quia quacunq. tribulatione, ſiue temporali,ſiue ſpirituali eſt liberatus, diuinum ſalutis acceptũ beneficiũ:ac dicere, Semper ſonat in auribus meis, Memorabor miſericordiæ tuæ ſolius.

Leui. 14

Præterea vides,quemadmodũ minime eximat leproſum ab oblatione ſacrificii; ſed,eſto fuerit pauper, minime abſque oblatione dimittitur ſacrificii; ſed præcipitur, vt offerat agnũ, & olei ſextarium; neque paupertate excuſatur. Agnouit enim Chriſtus multorum hominum conditionem, qui quidẽ pau-

A pertatem prætexunt, ſi Sacerdos imponat pro mundanda animæ lepra, bona male ablata reſtituere,aut ſacrificia vendi altaris offerri,cum iſti nimiũ ſint profuſi ad cibum, & potũ, & ingluuiẽ, &,quod deterius eſt,ad ludum,ad fornicationẽ, & ad vitia, nihilque ad pauperes, & ad bona opera pietatis ſe habere dicant. His præcipit Dominus,vt quantumcumq. dicant,ſe eſſe pauperes offerant tamen agnum Domino, quoniam qui ad nutrienda vitia diues eſt, pauper eſſe non debet ad offerendum Deo ſacrificiũ,& ad ſuſtentandos Dei

B miniſtros. Et quidem mirum eſt,hominem totum lepra plenum, a planta pedis vſque ad verticem nolle pro emundatione ſua aliquid Deo,& Sacerdotibus offerre.

Præterea vides, quam ſit antiquũ, Sacerdotibus offerri a leproſis,quibus ſuſtentetur. Vbi ergo ſunt, qui prohibẽt decimas offerri Sacerdotibus? Nonne qui altari deſeruit,& de ſacrario edũt? atque illud, Non alligabis os boui trituranti;& qui paſcit gregẽ,& de lacte gregis nõ mãducat? inquit Apoſtolus?

1. Cor. 9.

Deut. 25

C *Perambulabat autem magis ſermo de illo, & conueniebant turbæ multæ, vt audirent, & curarentur ab infirmitatibus ſuis.* Peruenuſte noſter Lucas appellat diuulgationem miraculorum,& doctrinæ,hoc verbo, *perambulabat*; atque ſi dicat, in dies magis, ac magis creſcebat. Quod vero dicitur, *Sermo de illo*, elegãter Interlinearis explanat, de quonam erat ſermo de Chriſto,ſuperponens, Sanitatis,& doctrinę. Hunc autẽ eſſe ſen-

D ſum, ſatis aperte oſtendunt verba ſequentia, nempe, *Conueniebant turbæ multæ.* Cuiuſnam rei gratia? Ipſemet Lucas ſubiungit dicens, *Vt audirent, & curarentur ab infirmitatibus ſuis.* Erat igitur ſermo de doctrina, & de miraculis, quæ operabatur in vendicandis ab infirmitatibus ægrotis.

Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum dicat noſter Lucas, famam atque pedibus perambulare; atque ita

Ad mores.

ſunt, & flores fructiferi, & odoriferi, ſecus autem ſcarabeos in ſterquilinio inuenis, quod illis vnguentũ ſit inuiſum: Ad eundem modum boni bonos quærunt, & inſequuntur, bonæ famæ eorum odore illecti. Secus autem iniqui, conueniunt, & conſortium habent in peccatoribus.

Præterea rationem, & cauſam reddit noſter Lucas, ob quam *multæ turbæ conueniebant ad Chriſtum*, nempe, *Vt audirent, & curarentur ab infirmitatibus ſuis* Non igitur temere, & ſine cauſa quærebant Chriſtum. Docet autem duo. Alterum eſt, quæ ſit hominum conditio, nempe, ſemper ſuum quærere commodum, cum aliquem inſecuntur. Quẽadmodum enim delphini ſemper inſequuntur naues, donec penetrent portum; quia expectant fragmenta panis, & id, quod ex menſa leuatur, & proiicitur in mare ad ſuſtentandum ſe: quãprimum autem naues portum contingunt, quoniam homines iam non in nauibus comedũt, ſed in oppidis, & ciuitatibus, aufugiunt, & minime videntur: Ad eundem modũ proculdubio inuenies multos te ſequentes, & quęrẽtes, quod aliquid commodi ex te, ſperant, ſe conſequuturos: cum autem cõſecuti fuerint, te deſerunt, atque ſi te nunquam nouerint. Iſti ſunt ſimiles muſcis aduolantibus ad vaſa, in quibus cernunt, mel eſſe reconditum: ablato autem melle, minime comparent.

Præterea illum legis, *Conueniebãt multæ turbæ*, non autem omnes turbæ (decebat enim, omnes homines eſſe illectos admirãda Chriſti doctrina, & inauditis miraculis) vides, nõ omnibus Chriſtũ placuiſſe: & ſicut multę turbę conueniebant ad Chriſtum; ita etiã & nonnullæ illum cõtemnebant, vt Phariſæi, & Sacerdotes, & Nazareitæ. Nõ igitur eſt, cur homo animũ deiiciat, ſi videat, ſuam doctrinam, & commendabiles actiones a quibuſdam deſpici, & contẽni. Vt autem bono animo ſit, conſideret, eam eſſe bonorum operum conditionem, vt nunquam deſint, qui ea ſuſ-

A piciant, & commendent, ac præcipue turbę ſimplices, & ſincerę.

Præterea ordinẽ conſidera, quo hæc attexuntur, *Vt audirent, & curarentur*. Videtur dicendũ potius, Vt curarẽtur, & audirent, & prępoſtero ordine vſus Euangeliſta. Quis enim nõ præponat curationem, & ſanitatem audiendę doctrinę? Siquidem anxietas, & dolor ab ęgritudine exortus impedimento eſt, quominus tranquillo animo percipiatur doctrina. Certe nõ eſt prępoſterus

B ordo, ſed arcano, & diuino conſilio ita diſtribuit noſter Lucas: quia & Chriſtus hunc eundem ſeruauit. Prius enim docebat turbas, quam curaret ęgrotos. Quorſum putas? Proculdubio quoniã agnouit, doctrina ſua diſponẽdos ęgrotos, vt digniores eſſent ad ſuſcipiendũ ſalutis beneficium: atq. ſemper hũc ordinem Chriſtus ſeruauit. Tanta enim eſt erga homines Chriſti charitas, vt quemadmodũ mercatores ex ſocietate pecunias ſuas coniungunt, vt deinde pro quotta parte, quiſque ſuſcipiat lucrũ: Sic etiam & Chriſtus deſiderat, vt

C nos etiam ad cõlucrandum cum illo aliquã conferamus bonorum partem, puta, dolorem de peccatis, feruentes orationes, deſideriũ ſalutis conſequendæ, Hiſpane, *Quiere Chriſto, que entremos cõ el en compañia a la ganancia, como hazen los mercaderes, que cada vno entra con ſu parte.* Hęc autem bonorum pars, qua lucrari debemus, ſalutem, pendet ex auiditate audiendi Chriſti doctrinam. Et ſicut in aquis inueniuntur pretioſę gẽmæ, interdum & aurum: Sic & in aquis

D doctrinæ Chriſti inuenitur multa gaza; quacum poſtea impetremus ſalutem & corporis, & animæ, nempe, lacrymas, ſuſpiria, contritionem, condonationem offenſę a proximis illatę, Vides igitur, quanam de cauſa hoc ordine ſcripſerit hęc duo, *Vt audirent & curarentur?* Quemadmodũ enim etiã nõ introducitur forma ignis, niſi huius materia ſit apte diſpoſita: Ad eundem modum Chriſtus prius vult, homines diſponere, vt mox conferat ſanitatem.

Præterea ſatis aperte te docent tur bæ iſtæ, in infirmitatibus quod debeat eſſe refugium tuum, nempe, Chriſtus. *Ariſt. de admirandis audi tu. 5.* Nam ſicut in montibus Melanis inuenitur rupis quędam, ad quam confugientes feræ ſe protegunt a venatoribus, neque canes audent illuc peruenire: Ad eundem modum infirmitates, & tribulationes homines exagitant. *Dani. 2.* Eſt autem perfugium lapis ille cadens de monte ſine manibus, Chriſtus videlicet, & Deus. *Iſai. 38.* Ad hunc confugit Ezechias, & ſanitatem eſt conſecutus. Quod ſi pharmaca morbos depellunt, & ſanitatem reſtituunt, quanto magis eam reſtituet Chriſtus, æterni Patris Verbũ? *Sapie. 6* Incurrunt filii Iſrael venenatos morſus ignitorum ſerpentium, & quod pręcipue iubet Deus adhiberi medicamen? *Num. 21.* Vtiq. ſerpentem æneũ, quem aſpicientes cõſequebantur valetudinẽ. Vnde Sapiens ait, Etenim neq. verba, neq. malagma ſanauit eos, ſed tuus, Domine, ſermo qui ſanat omnia. Tu es enim, Domine, qui vitæ, & mortis habes poteſtatẽ, & deducis vſque ad portas mortis, & reducis.

Præterea vides, quemadmodum dicat, *Ab infirmitatibus ſuis.* A quot quantiſque infirmitatibus? Non explicat noſter Lucas: quoniam ab omnibus, quantumuis innumeratis, & grauiſsimis. Nõ eſt igitur, cur animum deſpondeat homo. Medicus enim & paratiſsimus eſt, & potentiſsimus ad reddendam ſanitatem. Quod etiam, vellem, conſiderẽt Cõfeſſores, ne exanimẽt peccatores, imo conſolentur, & ingentes illis animos faciant, promittentes veram, & integram ſalutem, ſi ipſi nouerint mutare vitam.

Ipſe autem ſecedebat in deſertũ, & orabat. Locutionis forma, & præteritũ imperfectum indicantis modi, *Secedebat* implicat, nõ quod ſemel ſeceſſerit, ſed quod frequenter: dicit enim, vt crebro obſeruauimus, quandã continuationẽ, & perſeuerantiã actionis, videlicet, ſeceſſus. Neq. voluit ſubticere noſter Lucas, quanam de cauſa Chriſtus deſerta petebat, ſed ait, eã ſubiũgẽs, *Et orabat.* Significat autem, etiã ex forma loquẽdi, continuationem frequentẽ orandi.

Ad mores. Ad componendos mores, licet pauca ſunt verba, multa implicãt maxime obſeruanda. Primũ ex Gregorio Nazianzeno vides, quemadmodum Chriſtus opera faciat in populis, & doceat; Orationes autẽ nõ item, ſed in deſerto peragebat vt plurimũ. Docet ergo, & ſancit duo. Alterũ eſt, quod liceat parumperquieſcere a bonis operibus, hoc tamen fine, vt mente ſincera cum Deo colloquamur. Neque enim ipſe indigebat remotione; quia non erat in eo, quod remitteretur, cum Deus eſſet, ſed vt pateat nobis, & operationis hora, & altioris ſolertiæ.

Vides etiã, quemadmodum Chriſtus tẽpus diſtribuat, inquit Gregorius, per diem miracula in vrbibus exhibet, & ad orationis ſtudium in nocte pernoctat. Vides ergo, quemadmodum perfectis prædicationibus innuat, quatenus nec actiuam amore ſpeculationis, funditus deſerant, neq. contemplationis gaudia operationis nimietate contemnant, ſed quieti contemplantes ſorbeãt, quod occupati erga proximos loquentes profundant. O admirandus vitę ordo, ſic proſpicere vtilitati proximi vt ſe ipſum non contemnat, & deſerat. Quemadmodũ enim volucres duabus pennis aerem penetrant, & volant: Ad eundem modũ viri pii atq; duabus alis in cœlum conſcendunt. Altera eſt vitæ actiuæ; altera vero contemplatiuæ. Sic animalia illa vatis Ezechielis, ſub alis habebant quaſi manus hominis. Bene vtrunque coniungit, pennas cum manibus hominis, quoniam vita contẽplatiua bene ſubſequitur poſt bona opera proximis exhibita. *Ezec. 1.* Hinc manus ſub pennis ſunt, quaſi ipſas pennas ſuſcientes. Et quemadmodum ornamentum aureũ mire exornat purpuriſſus, & margaritum, Hiſpane; *El eſmalte de color carmeſi*: Ad eundem modum Chriſtus ſua opera patrata ad emolumentum proximorum, atque margaritis,

tis, & purpuriſſo, lacrymis, & feruenti ſpiritu ſuas exornabat orationes.

Præterea hæc tẽporis Chriſti diſtributio, vt diem nuncuparet docẽdis turbis, & medendis ægrotis, noctem vero orationibus, iuxta illud, In die mandauit Dominus miſericordiam ſuam, nocte autem canticum eius, te docet Chriſtus, quemadmodum aptiſsimũ ſit orationibus tempus nocturnum; diurnum vero exequendis vitæ actiuæ operibus.

Præterea ſatis aperte te docet Chriſtus ſecedens in deſertum poſt bona opera, & orans, quemadmodum fugere debeas inanem iactantiam, eaque ſolũ eſſe facienda propter Deum, minime autẽ propter homines. Si obſerues, inuenies Chriſtum, quando bona opera patrabat, vel indicere ſilentiũ, vel ſtatim aufugere in deſertum. Sic Sponſa hoc

Cant. 2. conſiderans, inquit, Similis eſt dilectus meus capreæ hinnuloque ceruorum, ſuper montes aromatum. Quia ſicut hinnuli, & capreæ deſerta petunt, ne capiãtur, atque ibi ſe abſcondunt: Ad eundem modum Chriſtus, vt nos doceat, fugiendam eſſe auram popularẽ, ſe in deſerta conferebat, ibique preces fundebat ad Patrem: atque hoc implicatur in his verbis, Super montes aromatum. Quæ enim ſunt aromata, niſi orationes? Sic namq. ait Ioãnes in ſua Apoca-

Apoc. 5 lypſi, Quod habebant viginti quattuor ſeniores phialas aureas plenas odoramentorũ, quæ ſunt orationes Sãctorũ.

Deinde dum legis, *& orabat*, duo te docet Chriſtus. Alterũ eſt, Deo gratias eſſe agendas, poſteaquam bonis operibus nauaueris operam, quod dignatus fuerit tibi ſuum ſuggerere ſpiritum ad id genus opera facienda. Alterum vero eſt, debere frequenter orare, *Orabat* enim, dicitur, hoc eſt, crebro. Hinc &

1. Theſ. 3 Chriſtus inquit, Oportet ſemper orare. Et Apoſtolus inquit, Nocte, ac die abũdantius orantes. Ac rurſum cap. 5. Sine intermiſsione orate. Quemadmodum enim terra, niſi crebrius irrigata, minime fructum fert, & homo minime diu viuere poteſt abſque cibo: Ad eundem

A modũ homo ſine oratione minime diu viuere poteſt ſpiritualiter, quod cibus animæ noſtræ oratio ſit, aut proferre ſpectabiles virtutum fructus.

Et factũ eſt in vna dierũ, & ipſe ſedebat docẽs, & erãt Phariſæi ſedẽtes, & Legis Doctores qui venerãt, ex omni Caſtello Galilææ, & Iudæa, & Ieruſalẽ, & virtus Domini erat ad ſanandum eos. Crebro diximus, hoc verbũ, *Factum eſt*, frequẽs apud noſtrum Lucam, attentionẽ ſemper petere, quod de rebus agat tunc admirandis, & egregiis in Euangelica hi-

B ſtoria. Certum autem eſt, rediiſſe Chriſtum, poſteaquam ſeceſſerat in deſertũ orationis cauſa, ad oppida, & ciuitates, docturus populum, & miracula patraturus, præcipuæ in ſanandis infirmis. Fuit autem ciuitas, in qua operatus eſt Chriſtus, quę nunc attexuntur, Capharnaum. Porro quod dicitur, *Et ipſe ſedebat docens*, Græca habent, Erat docens. Et quamuis non exprimat, quanam die ſeptimanæ hæc contigerunt, & ſolum dicat, *In vna dierum*, videtur, hunc diẽ eſſe Sabbathi: quoniam in eo præcipue

C Chriſti erat conſuetudo conueniendi in publicis Synagogis, docendi cauſa; quod eo die conueniret etiam populus in Synagogis, vt inſtituerẽtur in rebus veteris Legis. Fama autem iam vulgauerat admirandam Chriſti virtutem; & ideo poſteaquam dixerat noſter Lucas, Chriſtum docuiſſe turbas, nunc refert & conuentum Phariſæorum, & Legis Doctorum. Dum tamen tacet, qua de cauſa venerint ex omni populo (hũc enim appellat caſtellum iuxta phraſim

D Græcam & Hebraicam) videtur ſignificare, non ſincero animo Phariſæos, & Doctores veniſſe ad locũ, in quo Chriſtus erat, ſed inuidiæ liuore perciti, vt eius calũniarentur doctrinã, & miracula. Peculiariter autẽ nominat Galilęã, Iudęam, & Ieruſalem: quoniam fortaſſis ex his præcipue ciuitatibus, & oppidis Sacerdotes, & Legis Doctores inierant conſilium de obſeruando Chriſto. Quod vero dicitur, *Virtus Domini erat ad ſanandum eos*, ſignificat, iuxta Hebraicum

braicū idioma, maximā eſſe in Chriſto virtutem. Quoniam quādocunque hoc nomen Deus, ſiue, Dominus, adiungitur alicui rei, eam amplificat, & magnā facit; vt, cedrus Dei, id eſt, magna cedrus: mōtes Domini, id eſt, maximi mōtes. Sic & hic, *Virtus Domini*, id eſt, magna virtus. Quod autem ſubiungit, *ad ſanandum eos*, intellige, quo ad executionem. Quoniam quantum ad potentiam ſemper ingens erat virtus ad ſanādum: ſed quo ad opera externa, tunc erat eius virtus manifeſta, cū exequebatur ſanitates ægrotantiū. Eſt & aliud hic obſeruandum, nempe, lōganimitas Chriſti, & continuatio, & perſeuerantia in ſanandis infirmis, quæ eſt implicata, in verbo præteriti imperfecti indicandis modi, vt ſæpius diximus. Non enim ait, virtus Domini fuit in eo, ſed, *erat* Quo verbo implicatur, quod, quādocunque volebat, medebatur ægrotis neque exhauriebatur eius virtus, neq; ipſe reddebatur defatigatus in id genus operibus. Operabatur enim tanquam Deus.

Ad mores. Ad inſtituendos mores nonnulla maxime obſeruāda, hic ſunt implicata. Primum dum audis, præcipue a Chriſto delectos eſſe dies Sabbathi, ad docendum, & ſanandū ægrotos, in quibus populus confluebat ad Synagogam, diſce, quanam de cauſa diebus feſtis debeas cōuenire ad Eccleſias, nēpe, vt ibi inſtituaris de rebus fidei, & ſanitatem cōſequaris ab infirmitatibus tuis. Nec mirū eſt, ſi Deus tuus diem vnū poſtulet huius rei cauſa, ex ſeptem diebus hebdomadę. Hoc enim implicatur, dū dicitur *Factum eſt in vna dierū*, atq; ſi dicat, Arrige aures, & vide, quoniā Deus tuus vnam dierum, tuę ſalutis cauſa, ex omnibus ſeptimanę, iubet, & vult nuncupari, vt tu inſtituaris, & conualeſcas de infirmitatibus ſpiritualibus tuis.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus doceat, & in quo loco, nempe, ſedendo, non ſtando, aut deambulando, vt Peripatetici Philoſophi docecebant, ſed ſedendo. Implicat autem

A duo. Alterum eſt, autoritatem, & dignitatem officii docētis populum, quæ maxima eſſe debet. Alterum vero doctrinam, quam tradebat, maxime ruminandam, & meditandam, atque non accipiendam veluti tranſeuntem, ſed atque permanentem in anima, Hiſpane, *Que ſe aſsiēte y permaneʒca, y no que vaya de paſſo*. Quemadmodum enim non inuenis piſces in canalibus, per quos tranſit aqua, ſed in ſtagnis, vbi congregantur aquæ, neque etiam arbores fructu iu-
B cundo onuſtas: Ad eundem modum, ſi aqua cœleſtis doctrinæ nō permaneat in corde, ſed mox, vt irrigat, præterlabatur, minime proderit, vt in horto, ſiue ſtagno animi tui inueniantur fructiferæ virtutum arbores.

Præterea dum ait, *Et ipſe ſedebat docens*, obſerua Chriſti perſeuerantiam in docendis hominibus. Vbi duo maxime inuenio. Alterum eſt populi auiditatē, & deſiderium ad audiēdum Chriſtum, qui perſeuerantem Chriſtum diu in docendo populo, non faſtidierunt, aut ve-
C nire contempſerunt. Alterum vero longanimitatem Chriſti, & animi tollerātiam, qui non ſemel, aut iterum docebat, ſed frequenter. Nō enim facile eſt, hominem inſtitui ad virtutem, & a vitiis euocare.

Deinde obſerua, quid faciebat ſedēdo, nempe, *docebat*. Vbi ergo ſunt, qui in publicis concionibus aliud faciunt, quam docere populum? O reprehendēdam cæcitatem, & lamentādam noſtri temporis conſuetudinem. Experimur enim proh dolor, Euangelicos declama-
D tores potius quærere, delectare populum, quam docere, & inſtituere. Suggeſtum, ſiue locus ad concionandum non eſt inſtitutus, vt ſolū floſculos, & dicteria ſpargat declamator, ſed vt doctrinę pabulū porrigat. Quemadmodū enim ſi inmenſa cōuiuii ſolū inuenias flores, & folia, & nullum cibum, obmurmuras, & ais, tibi illatam eſſe iniuriam, quod inuiteris ad epulas, & eas non inuenias: Ad eundem modum declamatores Euangelici, qui non porrigunt cœleſtis

cœleſtis doctrinæ pabulum, ſed verba delectantia, & flores, iniuriam irrogāt, & magiſtro doctrinæ Chriſto, & etiam ipſis inuitatis. Plenus eſt populus vlcere peſsimo peccatorum, & medicus non adhibebit aptam doctrinæ medicinam?

Præterea dū legis, Phariſæos ſedentes, & Legis Doctores, qui venerant ex pluribus populis, vt calūniarentur Chriſtum, vides iniquorum hominum conditionem, qui quidem nimium ſunt curioſi in indagandis, & exquirendis aliorum doctrina, & operibus. Et quemadmodum putreus araneus etiam ex roſis venenum haurit: Ita etiā & iſti ex alienis operibus, quantumuis commendabilibus, venenum conficiunt, cum potius ſalutare ſit, quod inſpiciunt.

Præterea dum legis, complures Phariſæos, & Legis Doctores ex multis populis congregatos aduerſus Chriſtum, vides, quam facile conueniant iniqui, & cogantur, conſiliumque ineant, vt alteri noceant, in quem exardent inuidię liuore; licet profeſsione ſint longe differentes. Erant Phariſæi longe differentem doctrinam profitentes a Legis Doctoribus. Hoc tamen non obſtitit, quin vnanimi cócordia copulentur ad perſequendum Chriſtum. O peſtiferam inuidiæ vim, quæ coniungis, & animo deuincis, quæ alias minime coniungi potuiſſent.

Præterea hinc diſces, quam timidi, & formidoloſi ſint impii, & iniqui; qui quidem non audent aggredi iuſtum, niſi turmatim, & coaceruati veniant aduerſus virum iuſtum, & pium. Sic aduerſus regem Dauid multi coniuncti ſunt, neque per ſe aggredi audebant,
Pſal.82. Quoniam, inquit, cogitauerunt vnanimiter, & dixerunt aduerſus ſanctos tuos, Venite, & diſperdamus eos de gēte, & non memoretur nomen Iſrael vltra; tabernacula Idumęorum, & Iſmaelite, Moab, & Agareni, Gebal, & Ammon, & Amalech, alienigenæ cum habitantibus Tyrum. Etenim Aſſur venit cum illis, facti ſunt in adiutorium fi-

A lijs Loth. Vides, quemadmodum plurimi peccatores congregentur, & conſilium habeant de perdēdis iuſtis: Quēadmodum enim veſpæ, & apes, non vna, aut altera inſequitur hominem, ſed examen aggregatur: Ad eundem *Pſa.117*
modum mali perſecuntur bonos: Circundederunt me ſicut apes, & exarſerunt ſicut ignis in ſpinis; & in nomine Domini, quia vltus ſum in eos. Fidant igitur boni, & iuſti Deo, & non timebunt iniquos; quoniam diuino auxilio, de iniquis victoriam reporta-
B bunt.

Præterea vides, quemadmodum ſparſus ſit per omnes regiones operū Chriſti rumor. Hinc ex omni caſtello Galilææ, & Iudææ, & Ieruſalem concurrunt ad Chriſtum. Danda igitur nobis opera eſt, vt noſtra doctrina, & facta id genus ſit, vt eorum odore illecti, hómines conueniant ad nos; non autem fœtore peccatorum abſterreātur, & fugiant.

Præterea dum legis, *Virtus Domini erat ad ſanandum eos*, duo diſces. Alte-
C rum eſt Chriſti animi tollerantiam ad perſiſtendum in ſanandis infirmis. Non enim vnum, aut alterum ſanauit; aut vno, aut altero die, ſed omni tempore erat expoſitus ad benefaciendum. Et ſicut fons, quacunque hora cupis, porrigit aquas ad ſedandā ſitim, & mundat das ſordes: Sic Chriſtus, iuxta illud, *Zach.13*
Erit fons patens domui Dauid, & habitantibus Ieruſalem. Per te ergo ſtat, & non per Chriſtum, ſi ſanitatem non conſequeris, & non mundaris ab omnibus
D inquinamentis tuis. Alterum verò eſt, minime fieri mentionē effectus doctrinę Chriſti. Dixerat enim, *Et ipſe ſedebat docens.* Videbatur rationi conſentaneum, vt etiam diceret, *Virtus Domini erat ad inſtituendum,* ſiue, docendū eos: non tamen ſic legis, ſed ſolum mentio fit ſanitatis. Opinor, ſignificari, & implicari, multos conueniſſe, qui quidem non ſunt conſecuti ſalutem animæ, ſed ſolū eos, qui fuerāt per Chriſtū adepti ſanitatē corporis. Iam enim diximus, nunquam

nunquam a Chriſto in aliquem colla- A
ta n ſalutem corporis, quin prius contulerit, & animæ.

Et ecce viri portātes in lecto hominem, qui erat paralyticus. Et quærebant eum inferre, & ponere ante eum, & non inuenientes, qua parte illum inferrent præ turba, aſcenderūt ſupra tectum, & per tegulas ſubmiſerunt eum cum lecto in mediū ante Ieſum. Aduerbium *ecce* duo implicat, nempe, attētionem, & breuitatem. Idem enim eſt, atque ſi dicat, Attendite, & obſeruate, tum miraculi magnitudinem, tum celerem, & feſtinantem aduentum hominum portantium hominē paralyticum. Cur autem non inuenerint, qua parte illum inferrent præ turba, explicat Marcus, quia tanta erat hominum multitudo, vt etiam non caperent, neque ad ianuam. Hac cauſa commoti ſunt, vt exquiſierint alium modū ad inferendum paralyticum corā Chriſto. Iſti autem, qui portabant, quattuor eſſe, inquit Marcus. Porro quod dicitur, *Et non inuenientes, qua parte illum inferrent*, ſenſus eſt, vt optime liquet C ex Marco, hoc eſt, prope Chriſtum, aut ante Chriſtum ponere. Liquet etiam, ſatis aperte, hanc domum, in qua Chriſtus erat, humilem eſſe, & conſequenter eam inhabitabant homines pauperes; quamuis Lyranus opinatur, in ea prouincia, domos non eſſe cum ſolario ędificatas. Et proculdubio ſi varia haberet extructa, vnum ſuper aliud cubile, minime abſtractis tegulis, poterant ponere hunc paralyticum. Eſſent enim impedimento inter media cubilium domus tecta. Satis etiam aperte oſtendit D grauitatem morbi paralytici: ſiquidem non ſolum in vna, aut altera parte corporis laborabat paralyſi, ſed, ita in omnibus ſuis membris erat ſolutus, vt lecto affixus a quattuor baiulis portaretur.

Ad inſtituendos mores multa hic habes implicata. Primum vides, paralytico non defuiſſe homines, qui condolerent, & commiſererentur; quini no, nō ſolum paralyticum, verum etiam, & lectum, in quo iacebat baiularunt; ne nobſtitit graueolētia lecti. Quis enim dubitat, cum toto corpore morbo laboraret, & non poſſet exequi officia ad exonerandum ventrem, totum eum eſſe graueolentem, & ſordidatum? & tamen non propterea vultum, & manus auertunt, ſed cōſtanti animo operi charitatis intēdunt. Et quidē legimus dixiſſe, Iob fuiſſe deſpectū a ſeruis ſuis, & a propria vxore, & conſanguineis, ob halitum graueolentem. Seruū, inquit, meum vocaui, & non reſpōdit, ore proprio deprecabar illum. Halitum meum exhorruit vxor mea, & orabā filios vteri mei. Multo tamen præſtantiores iſti homines fuerunt; qui quidem non vocati (nō enim loqui poterat paralyticus) illi opem tullerunt. Primum igitur hic explendet non ſolum miſericordia horum hominū portantium paralyticum, verum etiā & patientia, inſuper & perſeuerantia diligens, vt hic homo ſanitatem conſequeretur. Non igitur debemus faſtidire ægrotos, quantumuis exhalent fœtorem, & ſordibus ſint conſpurcati: ſiquidem & iſti homines nō faſtidierunt, neq. exhorruerunt hunc paralyticum. Solent homines adeuntes vel ſitatum ægrotos, ſecum ferre odoriferas manicas, ſiue paſtillas ex ambra, aliiſque vnguentis confectas, ad fugandum graueolentiam: iſtos tamen baiulatores, non legimus, id genus odoramentis præmunitos ad abigendum fœtorem. Portabant enim multo præſtantiores paſtillas, & poma, nempe, confecta ex miſericordia, patientia, charitate; & ideo iſthæc ſuperabant quācunq. paralytici graueolentiam. Vno itaq. verbo docent iſti homines ſuo exemplo, quemadmodum non debemus perhorreſcere infirmos ob moleſtum fœtorem.

Iob. 19.

B

Al mores.

Præterea, dum legis, *Quærebant eum inferre, & ponere ante eum*, vides, quemadmodum nō refugiant ſubire oneris laborem. Quis enim dubitat, & corpore, & lectulo grauem eſſe ſarcinam paralytici? Baiulāt tamen, Frater mi, bonum

nũ eſt, ægrotos viſitare, & graueolẽtiã eorũ ferre: multo tamẽ melius & eum manibus tractare, & cõtingere; id enim baiulatores præſtabãt huic paralytico.

Præterea vides turbæ conditionem, quæ quidem ſua tantum quærit, parum autem dolet de aliena miſeria. Contenderunt iſti homines portantes paralyticum ingredi per ianuam, non tamen præ turba potuerunt. Neque propterea quod turbæ fuerunt impedimẽto, a bono opere incepto deſtiterunt: in quo maxime refulget inflammatus charitatis feruor. Eſt enim magnanimi viri, non propter turbas relinquere bonum opus, quod cœpiſti.

Vides præterea ingentem laborem portantium; ſi quidem *Aſcenderunt ſupra tectum*, foderunt locum tegulis coopertum, imo vt exiſtimat Caietanus, fregerunt ligna, ex quibus tectum conſtructum erat. O excelſam animi cælſitudinem, o feruentem charitatem nulli labori parcentem.

Deinde vides, quemadmodum leniter tractent paralyticum; funibus enim exquiſitis, & fortaſsis ab iſtis emptis hominem ſubmitunt in medium omniũ adſtantiũ ante Ieſum. Diſce ergo, nõ ſolũ ęgrotos iuuare manibus cõtrectãdo, & baiulãdo; verũ etiam, & ex bonis, & facultatibus tuis ſubueniẽdo. Legis enim, iſtos emiſſe funes, quibus demitterẽt ante Chriſtũ paralyticum.

Pręterea obſerua, quonam in loco poſuerunt paralyticũ, nempe, *In mediũ ante Ieſum.* Alii ergo circunſtantes locum dederunt, vt Chriſtus poſſet curare paralyticum. Sed quid mirum? Erãt enim in eadem domo, & prope Chriſtum. Vis agnoſcere, quare tua tantum quæras, & minime quę ad alios attinẽt proculdubio id deprehẽdes, quoniã lõge diſtas a Chriſto, & nõ ſimul cũ illo es, aut prope illũ, hoc eſt, quia peccatis es implicatus. Hæc ſunt, quę obſtãt, ne res proximi tui cures. Vides enim homines, qui erãt ante Ianuã, & foras domũ vbi Chriſtus erat, nõ dediſſe locũ, ad inferendũ paralyticum. Secus autẽ

A qui domi erant cũ Chriſto; iſti ſe exhibent feruentiores, & cedũt locũ nõ ſolũ paralytico; verũ etiã & grabato, ſiue lectulo, inquo baiulabatur: licet etiã & dicere poſsim⁹, circũſtãtes Chriſtũ dediſſe locũ, fortaſsis ne põdere lecti, & ęgrori aliquid acciperẽt dãni; & etiã quia ferre non poterant paralytici graueolentiã. Vides igitur quemadmodũ metus futuri damni hominẽ cogat, ad dandũ locũ? Quemadmodum enim ſi in locũ, vbi maxima confluit hominũ multitudo, ex feneſtra proiicias aliquod pondus, puta, lapidẽ, aut lignum, ſtatim omnes ſe cõprimunt, & locũ cedunt, metuentes, ne ledantur: Ad eun-

B dem modum omnes homines circũdãtes Ieſum, quãprimũ viderunt ſuper ſe eminentẽ paralitycũ cũ lecto, fugerũt.

Pręterea, obſerua horũ hominũ prudens conſilium, qui quidẽ, non alio in loco, quã ante Ieſum ſtuduerũt paralyticũ ponere. Habebant enim exploratũ diuinos Chriſti oculos aſpiciẽtes paralitycũ, ad miſericordiã flectẽdos, ſanandumq. paralitycũ. Vides ergo, quãtum conferat propriis oculis videre, & viſitare ęgrotos, vt eorũ miſerearis. Mone-

C rẽ ergo homines, vt adeãt domos, in quibus iacẽt ęgroti, vt ſalũ, illis perſpectis, diſcãt eſſe miſericordes. Obiecta enim præſentia, dicunt Philoſophi, magis mouẽt. Prærea optime obſeruat Caietanus in hoc verbo, *ſubmiſerũt eũ cũ lecto*, implicari, quod nõ proiecerint temere, ſed ſenſim, & paulatim, leui manu iniectũ eſſe, ne aliquid acciperet paralitycus dãni. Quo verbo ſignificatur, blãde, & nõ aſpere tractãdos infirmos.

D *Quorũ fidẽ, vt vidit, dixit, Homo remittũtur tibi peccata tua.* Quidã intelligũt relatiuũ, *aliorum*, tãtũ eſſe referẽdũ ad portãtes. Sic D. Hieronymus, inquit enim, Videns autẽ Ieſus nõ eius fidẽ, qui offerebatur, ſed eorũ, qui offerebãt. Cũ eo videtur cõſentire Venerabilis Beda, & Interlinearis, & Caietanus. Lyranus tamẽ ſecut⁹ Chriſoſt. exiſtimat, referẽdũ nõ ſolũ ad baiulãtes, verumetiam ad ipſum paralyticum. Et quidem non

ita etiam diuina Sapientia cunctis præſtat ſcientiis. Dicitur autem hoc diuinum aurum tectum argento, quoniam ſub diuinis verbis latent eximiæ ſententiæ, dicente regio Pſalte, Eloquia Domini argentum igne examinatum. Quia itaque ſub verbis Scripturæ ſacræ diuina abſconditur Sapientia, dicuntur murenulæ iſtæ vermiculatæ argento. Has murenas vidit Chriſtus pendentes ex auribus paralytici, & portantium illum; & ideo quam gratiſsimi illi extiterunt.

Præterea vides, quemadmodum aliena fides, alienæque virtutes profuerint paralytico: magna quidē Dei gratia etiam alienis meritis Deum hominis miſereri, & quo ad animam, & quo ad corpus; vt hinc diſcamus, tum magnipendere aliorum ſuffragia pro nobis ad Deum, tum confidenter orare pro aliis. Non igitur ſunt deſpiciendę Sanctorum orationes, & interuentus. Orat Moſes pro populo Hebræo, & exauditus eſt, & pepercit Dominus illi. Sic etiā & Deus ait amicis ſancti Iob, Seruus meus Iob orabit pro vobis: *Iob. 42.* faciem eius ſuſcipiam, vt non vobis imputetur ſtultitia. Orat etiam ſanctus Patriarcha Abrahamus, & Deus parcit regi Abimelech. Sic enim legis. Dixit Deus ad Abimelech, Nunc ergo redde viro ſuo vxorem, & orabit pro *Gen. 20.* te; quia Propheta eſt, & viues. Ac paucis interiectis, Orante autem Abrahā, ſanauit Deus Abimelech, & vxorem, ancillaſque eius, & pepererunt; concluſerat enim Dominus omnem vuluam domus Abimelech, propter Saram vxorem Abrahæ. Sic etiam & apud Ieremiam legimus, quod rex Sedechias miſit nuncios ad Ieremiam Pro- *Hier. 37* *Baruc. 1.* phetam, dicens, Ora pro nobis Dominum Deum. Sic etiam apud Baruch legimus, orate pro vita Nabuchdonoſor regis Babylonis, & pro vita Balthaſar filii eius, vt ſint dies eorum ſicut dies cœli ſuper terram, & pro nobis ipſis orate ad Dominum Deum noſ-

A trum. Quemadmodum enim ventus vehementer fores aperit occluſas, & penetrat vſq. ad lectū, vbi quieſcit Rex, ita etiam orationes aliorum fores diuinæ miſericordiæ aperiunt, & nō permittit, vacuas redire e ſuo admirando conſpectu.

Præterea vides, quemadmodum hominem portant, non quidem abſque lecto, vbi iacebat multis ſordibus conſpurcatus, ſed cū lecto. Quorſum cū lecto? Nonne poterant inter brachia portare? Si philoſophari velis de ſpirituali paralyſi, aliiſq. morbis ſpiritualibus, vides, quid primum quærat Deus, nem- B pe, hominem deferri in lecto, vbi ſordidus iacebat, vt iam ſanus effectus, cōſideret graueolētiam, & fœtorem peccatorum, in quo iacebat, non ſecus atque alter Iob in ſterquilinio; & illa perſpecta, exhorreat graueolentes ſordes ſuas.

Præterea obſerua, quemadmodum neq. Chriſtus, neq. etiā Dominus domus calumniātur iſtos homines portātes paralyticū, quod perfregerint alienam domū, ac ſermonē interruperint, C aut velut declarationem imperfectæ in ſe fidei, quaſi abſentem abſens curare non poſſet, ſed velut fiduciæ erga ſe declarationem, pie illud, & benigne ſuſcipit, quamuis illorum fides nondū maxima eſt, nec talis, qualis erat centurionis. Docet ergo hic locus, poſtponēdum eſſe aliquod damnum temporale ſaluti hominis, maximo morbo laborantis.

Præterea obſerua, quam benigne loquatur Chriſtus ad paralyticum, appel- *Mat. 2.* D lans eum hominē, & vt liquet ex Matthæo, & Marco, eum appellauit, filium, dicens, Confide fili. Noſter autem Lucas ait, dixiſſe Chriſtum, Ho- *Marc. 2.* mo remittuntur tibi peccata tua; ſubtinuit autem, fili. Vtrumque autem credendum eſt dictum a Chriſto, Fili homo. Non ergo audis, aſperis verbis fuiſſe paralyticum reprehenſum, ſed quam benigne ſuſceptum: neque

neque dixiſſe Chriſtum, Cur tot patra A ſti peccata, quæ cauſa ſunt periculoſi morbi tui? Vbi ergo ſūt, qui probris, & contumeliis afficiunt, & deſpuiunt in peccatores? Quod quidem diabolicum eſt, non Chriſtianum. Chriſtus enim peccatorem Chriſtum quærentē filium appellant, & non ſecus atq. cū filio agit.

Gene. 9. Deinde hominem appellat, dicens, *homo* atque ſi dicat, conſidero fragilitatem tuam, quod homo ſis, cuius cogi B tatio prona eſt ad malum, & denique quod caro ſit. Docet te Chriſtus, quando aliquis peccatis eſt implicatus, quid debeas ſemper ante oculos habere, vt miſereaeris, & non ſuperbe agas cū proximo tuo, nempe, quod non ſit æneus, aut ferreus, ſed inhabitans domum luteam, & terrenam, habens fundamentum, & nō excites tragœdias, ſi videas illum luto, & puluere conſpurcatum, ſed cum manſuetudine ſtudeas mundare ſordes, & abſtergere lutum. Quemadmodum quādo aliquis, ingreſſus do C mum luteam, cernas pallium, aut veſtes eius contraxiſſe aliquid ſordis ex luto, & puluere, leniter, & cum māſuetudine puluerem, & lutum excutis, nō tamen pallium, aut veſtes in terram proiicis, & pedibus cōculcas, & plus ſordibus inungis: Ad eundem modum agendum eſt cum homine peccatis contaminato; ſi reſipiſcat, & quærat Chriſtum, appellandus eſt, homo, non diabolus, conſiderandum quod miſeriis, vt luteus ſit ſubiectus: non autem vt Angelus, aut cœlum ab omni immunditia alienum.

Præterea obſerua, quid dicat Lucas D anteaquam paralyticum, hominem, appellet, nempe, *Vt vidit fidem eorum.* Igitur qui ante Chriſtum eſt, & fide maxima cumulatus, honorandus eſt, non autem opprobrio habendus.

Vides præterea, quam perſpicax in inſtar lyncis Deus tuus ſit; qui omnes internas actiones hominis rimatur, & & contemplatur etiam intellectus, & & voluntatis: ad has enim duas potentias ſpectat fides, ad intellectum, quatenus aſſenſus eſt certus, & obſcurus; ad voluntatem, quatenus fiduciam dicit, & ſpem rei conſequendæ. Igitur ſi videt Deus fidem illorum; igitur quantumcunque profundum ſit cor hominis, & inſcrutabile, Deus illud penetrat. Timendus igitur Chriſtus eſt, qui cuncta noſtra interna introſpicit. Hinc componitur in Canticis cum capra, Similis eſt dilectus meus capreæ. Quoniam id genus animal acutiſsimi viſus eſt: vnde a Græcis, δορκὰς appellatur ab acute videndo. Et quemadmodum in veteri Teſtamento præcipiebat offerri ſibi iecur, & omnia, quæ adhærent iecori, inſuper detracta pelle: Ad eundem modum Chriſtus videns fidem paralytici, ſimul vidit viſcera eius ſibi offerri in ſuauiſsimum odorem ſacrificii. Et quamuis externe erat ſi- *Cant. 1.* cut tabernacula Cedar, expoſitus nimbis, & tempeſtatibus tribulationis, nempe, anxietatis doloris, & acerbiſſimæ ægritudinis; intus tamen intuebatur Chriſtus, illum eſſe formoſum, ſicut pelles Salomonis. Videbat enim pendentia aulæa quædam cœleſtia in omni cubili cordis, nempe, patientiam in æquanimiter ferenda ægritudine, ardorem ad inquirendum Chriſtum, fidem ad credendum certo, per eum eſſe ab ægritudine liberandum; & ideo non mirum eſt, ſi quamprimum Chriſtus vidit fidem paralytici, eum benigne conſoletur, & illi dicat, *Homo remittuntur tibi peccata tua.*

Præterea obſerua liberalitatē Chriſti: non enim ab eo petebant paralyticus, & baiulatores eius remiſsionem peccatorum, ſed ſanitatem corporis; quæ quidem infirmitas longe minor eſt infirmitate ſpirituali. Quorſum ergo Chriſtus agit de remiſsione peccatorū, & de paralyſi nihil dicit? Quia nunquā Chriſtus parcus fuit largi-

largitor, ſed liberaliſsimus, & plus homini concedens, quam homines
Gene.19 in ſuis eum deprecentur orationibus, petit Lot ab Angelis, vt permittant ſaluari non in monte, ſed in ciuitate. Et reſpondet Angelus, Ecce, etiam in hoc ſuſcepi preces tuas, vt non ſubuertam, vrbem, pro qua locutus es. Ecce, non ſolum ſibi impetrat ſalutem, verum etiam & ciuitati.

Præterea, eleganter Chriſtus petentibus ſalutem corporis ſermonem conuertit ad ſalutem animæ, & ad peccata paralytici, dicens, *Remittuntur tibi peccata tua*. Quid peccatis cum paralyſi? Reſponde ergo Domine, Remittitur tibi paralyſis. Reſpondemus, Chriſtum voluiſſe docere nos, quando in aliquã tribulationem incidimus, ſiue in aliquam infirmitatem, quid nobis agendum ſit, nempe, memoria repetere peccata noſtra. Nam licet aliquando exerceat Deus ſeruos ſuos immittendo tribulationes, & infirmitates abſq. eorũ culpa: tamen exiſtimare hominem, hoc ſibi citra culpam euenire, arrogantiæ quidem eſt; niſi peculiari id intellexe-
Iob.6. rit homo reuelatione; quod perpaucis
Gen.40. datum eſt. Vnus Iob dicere poteſt, Vtinam appenderentur peccata mea, & calamitas hęc, quã patior in ſtatera: quaſi arena maris hæc grauior appareret. Vnus Ioſeph dicere poteſt, ſuggere Pharaoni, vt educat me de iſto carcere, quia hic innocẽs in lacum miſſus ſum. Vnde optime Chryſoſtomus, Abſcindamus, inquit, igitur fontem malorũ, & ceſſabunt ægritudinum fluxus. Quemadmodum enim, non inuenitur morſus viperæ abſque vipera, neque incendiũ abſque igne: Ad eũdem modum neque infirmitas, neq. tribulatio homini obtingunt, niſi quia in corde ſuſcepit ſerpentem inferni diabolum, & in eius anima ignis concupiſcentiæ peccati ad-
Iſai. 1. inuenitur. At ſicut aurum artifex mit-
Gene.42 tit in fornacem, vt excoquat eius ſcoriam: Ad eundem modum ad purgandam immũditiam peccatorum noſtrorum, ſolet Deus nos immittere in fornacem tribulationis. Sic namque apud Iſaiam legimus, Ego conuertam manum meam ad te, & excoquam ad purum ſcoriam tuam, & auferam omne ſtannum tuum. Sic fratres Ioſeph videntes ſe in vincula coniici, ſtatim cõuertunt oculos ad peccatum patratũ aduerſus fratrem ſuum Ioſeph, & locuti ſunt ad inuicem, Merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrem noſtrum, videntes anguſtiam animæ illius, dum deprecaretur nos, & non audiuimus eum, id circo venit ſuper nos iſta tribulatio. Fœlices autem, qui in hunc modum per tribulationes, & infirmitates reuocantur a Deo ſuo a viis ſuis peſsimis, vt conſequantur animæ ſalutem.

Et cœperunt cogitare, Scribæ & Phariſæi dicentes, quis eſt hic qui loquitur blaſphemias? Quis poteſt dimittere peccata, niſi ſolus Deus? Obſeruanda ſunt cuncta iſta verba, dum inquit noſter Lucas, *Cœperunt cogitare*. Non ait, & cogitabant, ſed exordium cogitationis Scribarum, & Phariſęorum reuocat in memoriam noſtram. Apertius autem refert Marcus hoc Phariſæorum crimen, vſus hoc aduerbio, Sic ait quippe, Quid hic ſic loquitur? Quibus verbis oſtendit noſter Lucas, Scribas, & Phariſæos horruiſſe, non ſolum rem, videlicet, quod dixerit Chriſtus, ſe poſſe remittere peccata; verumetiam, & modum remittendi, nempe, imperatiue, ac propterea vſi ſunt hoc aduerbio, Sic. Matthæus etiam obſeruat, non omnes Scribas dixiſſe intra ſe hęc verba, *Quis eſt hic, qui loquitur blaſphemias*, ſed quoſdam de Scribis. In numero igitur multitudinis dicunt Scribæ, Chriſtum loqui blaſphemias; tum quia dicebat, ſe remittere peccata, tum quia cum imperio videbatur remittere peccata. Porro quod dicitur, *Loquitur blaſphemias*, ſiue blaſphemat, vt legimus apud Matthæum, longa nobis eſſet oratio texẽda, ad explicandã huius vocis, blaſphemi, ſignificationẽ. Nos tamẽ ab ea quęſt. ſuperſedẽtes, vno aut altero

verbo,ne prolixius diuagemur, dicemus,quid blaſpemia ſit, quidque ſignificet. Vt optime inquit Lyranus blaſphemare eſt,creaturæ attribuere illud, quod eſt proprium Dei. Deſumpſit autem ex D. Thoma; licet apertius id dixerit Angelicus Doctor, ſic namq definit, Blaſphemia eſt attribuere Deo, quod ei non cõuenit, vel detrahere ab eo,quod ei conuenit. Lyranus igitur, cum quo conſentit Caietanus in caput Matthę.9. quoniam propoſito congruebat,ſolum definiuit blaſphemiam ex parte,nempe,quod blaſphemare ſit, crçaturæ tribuere id, quod eſt propriũ Dei. Eſt autem Dei proprium dimittere peccata, atque ita proprium, vt ſoli Deo conueniat,neque illud alteri communicabile ſit. Eſt autem id genus peccati grauiſsimum peccatorum omniũ, ait D. Thomas, pertinens ad genus infidelitatis, eamque aggrauans. Vnde ſi ſimpliciter loquendo eſt grauior homicidio, & periurio. Eſtque blaſphemia peccatum contra primum, vel ſecundũ Decalogi præceptum. Mens tamen horum Scribarum, & Phariſæorum fuit accuſare Chriſtum, quod peccauerit in Deum frangendo primum Decalogi præceptum, idque grauiſsime. Nã, vt optime inquit Interlinearis ſuper hęc verba, *Hic blaſphemat*, in Prophetis dicit Dominus, Ego ſum, qui deleo iniquitates. In Prophetis autem ait; quoniam ex libris Moſis, inſuper etiam & ex aliis Prophetis, præcipue autem ex Iſaia apud quẽ Deus inquit, Ego ſum ego ſum, ipſeq. doleo iniquitates tuas propter me. Calumniabantur igitur iſti Scribæ, & Phariſęi Chriſtum, quod ſibi arrogaret, eſſe Deum, illi autem, eum, dicebant, & iudicabant, ſolum eſſe hominem.

2.2.q.13. 1.in corpore. — *3.Iſa.43*

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, quemadmodum Chriſtus non expectauit, donec perfeciſſent blaſphemiæ cogitationem, ſed ſtatim in ipſo exordio ſtuduit Chriſtus huic peccato caput amputare, quod ſit grauiſsimũ, & maxime

A excecrandum. Sunt enim quædam peccata etiam in ſemine extinguenda; nã ſi creuerint, maximum inferunt nocumentum, & vix extingui poſſunt: id genus blaſphemia eſt, & hęreſis. Quemadmodum enim eruca, quamdiu eſt in papilione, bonus agricola colligit, & enecat; nam poſteaquã egreſſa ſit ex papilione, miruminmodum creſcens, non habet facile remediũ, ſed omnes B arbores miſere depaſcens abſumit, & ad eundem modum locuſta, niſi apprehendatur, quando exoritur, & perexigua eſt, poſtea remedio caret, & omnes ſegetes perdet, & deuaſtat. Ad eundem modum licet omnia peccata, quã primum exordiuntur, ſunt extinguenda, & euellenda e corde, multo tamen magis blaſphemiæ peccatum; & ideo Chriſtus, quã primũ vidit cœpiſſe cogitare Scribas, & Phariſæos, vt peritus C medicus, qui quantum afferat nocumenti hic morbus, agnouit, nõ expectauit tam peſtiferi fœtus partũ, & quod adoleuiſſet. Vno itaque verbo docet Chriſtus, quemadmodum debeamus principiis obſtare peccãdi, nec permittere, vt peccata etiam in corde perficiantur. Sunt enim etiã & ſimilia generationi viperarum, quæ viſcera matrum rumpunt, & miſere interimunt.

Preterea obſerua, non ſimplices turbas ſiniſtrum conceptum habuiſſe de Chriſto, ſed Scribas, & Phariſęos. Simplicitas enim turbarum id affert, vt ad calumniandum parũ ſit propenſa: conD tra vero ſcientia cum ſuperbia coniuncta facilem reddit hominẽ ad calumniandum aliorum facta, & dicta. Erant iſti Scribę, & Phariſęi Legis ſcientia ſibi placentes, & arrogantes; & quod ſuam gloriam viderent obſcurari fama, & opinione Chriſti; ideo dolebant, & inuidiæ ſtimulis exagitati, quęrunt in verbis Chriſti, quid culpent; quamuis excęcati fuerint in culpando Chriſtum: qui quidem ſapienter, & prudenter agnoſcens perfidiam, & calliditatem Scribarum, & Phariſęorum, vt aniam amputaret

calun

calumniandi, loquutus eſt, neque occaſionem dedit, vt blaſphemiæ argueretur. Non enim dixit, quamuis dicere poterat, idque veriſsime, Ego remitto tibi peccata tua (erat enim verus Deus) ſed ſermonem temperans, occaſionem reſcindens maledicentiæ, & iniqui cogitatus, dixit, *Remittuntur tibi peccata tua*, ſubticens, a quo eorum fieret remiſsio. Vides ergo hic malitiam Scribarũ, & Phariſæorum, in quibus ſciẽtia, & cognitio ſacrarum Literarũ non fuit aliud, quam gladius, quo ſe ipſos iugularunt, & Chriſti candidam opinionem iugulare contendunt. Nihil enim homini nocentius ſcientiæ cognitione, & Sapientia, ſi inuidia interſit, & hominem cęcum reddat: ſicut e cõtrario nihil Sapientia præſtantius, ſi in homine ſit ſincero. Eſt enim Sapientia facula quædam hominem illuſtrans, vt agnoſcat viam, qua & ad Deum tenditur, & quid faciendũ ſit, hominem docens, niſi extinguatur lux huius facis odio, & liuore inuidiæ. Et quemadmodum nihil eſt iucundius, ſimul & vtilius in tenebris, quam facula ardens, cuius luce omnes illuſtrantur; ſi tamen extinguatur, nihil aliud exhalat, quam tetrum, & peſtiferum fumum, quem nullus ferre poteſt, & nares obturantur, ne per eas ingrediatur: Ad eundem modũ homines Sapientes, ſi eos extinguat liuor, & inuidia maximum inferunt nocumentum, & opus eſt, prudẽter ſe gerere coram illis non ſolum in factis, verum etiam in verbis; & prudentiæ fræno moderari ſermonem, ſicut Chriſtus: atque vt amputemus illis occaſionem obloquendi, etiam nobis non arrogare, quæ propria noſtra ſunt. Nihil enim magis proprium Chriſto, nullumque eius præſtantius munus, quam remittere peccata. Prudenter tamen abſcõdit, ne excitaret ad maiorem inuidiã ſcribas, & Phariſæos.

Præterea vides calumniam Sapientum, quorum conditio eſt, ſic exaggerare peccata, vt illa eſſe grauiſsima oſtendant, & quo non vnum, ſed multa,

A ſumentes occaſionem ex quouis verbo illud detorquentes, quo eos fert inuidia, & arrogantia. Solũ dixit Chriſtus, *Remittuntur tibi peccata tua*; & iam iſti Chriſtum arguunt, non ſolum blaſphemię, verum etiam & blaſphemiarum, vnum peccatum, atque ſi multa eſſent extendentes, & diuidentes. O deteſtandam peſtilentis inuidiæ vim.

Præterea vides, quemadmodum perperam citẽt Scribę, & Phariſęi Scripturæ ſacræ teſtimonia. Verum eſt, quod B nullus poteſt dimittere peccata, niſi ſolus Deus. Neque hoc vnquam negauit Chriſtus. Quorſum ergo illi obiiciunt hoc Scripturę ſacræ teſtimoniũ. Quod ſolus Deus deleat peccata? Vides ergo, nihil eſſe tam ſanctum, nihilque tã verum, quod non peruerſitas hominis conuertat in malitiam, quid dulcius melle? Si tamen infundas abſintium, redditur amarũ. Quid odoratius aqua roſacea, & ex odoriferis floribus confecta? Si tamen vel minimam guttam C fętidi humoris immiſceas, tota perditur fragrantia: Ad eundem modum, nihil nobis iucundius, & ſalubrius ſacra Scriptura; iniqui tamen homines eam perdunt, & iucundiſsimum eius ſaporem, & odorem conuertunt in aciditatem, ita vt minime ſit propinata nobis, haurienda ſit. Experimento nobis ſunt vna cum iſtis perfidis Scribis, & Phariſæis, noſtri calamitoſi temporis Hæretici, qui ſalutiferas aquas ſacrarum Literarum peſtiferis erroribus inficiunt.

D Præterea dum legis, ad ſolum Deum ſpectare remiſsionem peccatorum, neque eſſe præter Deum, qui peccatum remittere poſsit, obſerua, quã deteſtandum malum peccatum ſit, quando ad eius expiationem diuina Dei potentia requiſita eſt. Refugis, apem contingere, ſiue veſpam, quoniam aculeo pungit dolorem, & tumorem inferente, non tamen magnifacis apis vulnus, quoniam non eſt mortiferum: e contrario vero, viperam, & aſpidẽ, & ſcorpionẽ fugis, certus de periculo, quod,

cui dentem inſigerint, interiturus eſt: Ad eundem modum ſunt quædam dāna, & mala, quæ fugere debemus, non tamen omnino mortis animæ ſunt cauſa. Secus autem peccata, quod mortifera ſint, & ſolus eorum remedii Deus autor eſt, maxime cauenda ſunt; hocque maxime, quando offertur occaſio peccandi, vt frænemur, & refugiamus illud committere, debemus animo reuoluere, *Quis poteſt dimittere peccata niſi* ſolus Deus? Sed videamus ſapientiam Chriſti in hac depellenda calumnia.

Vt autem cognouit Ieſus cogitationes eorum, reſpondens dixit ad illos, Quid cogitatis mala in cordibus veſtris? Quid eſt facilius dicere, Dimittuntur tibi peccata tua, an dicere, Surge, & ambula? Negabant Scribæ, & Phariſæi inuidiæ liuore perciti, Chriſtum eſſe verum Deū, & ideo quaſi contemnentes, illi obiiciunt: ſibi arrogaſſe, quod ſolius Dei erat, nempe, remittere peccata: nunc Chriſtus ex alia diuina proprietate, & quæ ſolum competit in Deum, nempe, cognoſcere cogitationes hominū, probat, ſe ipſum eſſe filiū Dei, ſiue Deū. Eſſe autem proprium Dei perfectam cognitionem cogitationū hominum habere, ſatis liquet ex multis Scripturæ ſacræ teſtimoniis. Scriptū eſt enim Tu ſolus noſti corda filiorum hominū. Pſal. 7. Ac rurſum in Pſalmo, ſcrutans corda, 1.Re. 16 & renes Deus. Et illud, Homo videt ea, quæ parent; Deus autem intuetur cor. Eſt igitur Chriſti argumētum hoc ſapientiſsimum, & acerrimum, cuiuſmodi eſſe debebat aduerſus Sapientes inuidos, & calumniatores; & idem, atque ſi dicat, tacite tamen, Si lego cogitationes cordis veſtri, eaſque cognoſco, & video, cum hoc ſit propriū Dei, non minus, quam remiſsio peccatorū; igitur non blaſphemaui, dicens, Remitto tibi peccata tua. Pari enim bilance æſtimanda ſunt, remiſsio peccatorū, & perfecta humanorū cordium cognitio, cum vtrūq. habeatis ex ſacris Bibliis. Hanc explanationem amplectitur Cy-

A rillus elegātiſsime dicens, O Phariſæi, quia dicitis, Quis pote peccata dimittere niſi ſolus Deus? reſpondeo vobis, Quis poteſt ſecreta cordis ſcrutari, niſi ſolus Deus, qui per Prophetas dicit, Ego Dominus ſcrutans corda, & probans renes. Si ergo increduli eſtis, erga primum, ſcilicet, remiſsionē peccati; ecce, aliud adiicio, dum intima veſtra patefacio. Poteſt etiam eſſe & alius ſenſus, eſtque fortiſsimum argumentum confutans omnes cogitationes Scribarum, & Phariſæorum. B Cogitabant enim iſti, facile eſſe dicere, Remittuntur tibi peccata tua; quia hoc quilibet dicere poteſt, cū huius rei veritas occulta ſit, & minime patefieri poſsit; eſſe autem difficile, paralyticū ſanare, quod id percipiendū eſſet externis ſenſibus. Itaque quod dicitur, *Quid eſt facilius dicere*, dupliciter diſtingui poteſt. Primo iungendo infinitiuum *dicere* cum nomine facilius, & ibi appoſito commate, ſic literam ordinare, C *Quid eſt facilius dicere*, ac mox, *dimittūtur tibi peccata tua, an dicere, Surge, & ambula?* Et ſi in hunc modum expendas, Chriſtus probat, ſe non eſſe blaſphemum. Quoniam ſicut dixerat, ſolo verbo, remittūtur tibi peccata tua; ita etiam & ſolo verbo poterat curare hominum, & præcipere, *Surge, & ambula*. Secundo litera ſic poteſt ordinari, *Quid eſt facilius*, & ibi appoſito commate, *dicere*, infinitiuum coniungere cum ſequentibus ſic, *dicere dimittuntur tibi peccata tua, an dicere, ſurge, & ambula?* Liquet ex Marco *dicere* iungendū eſſe cum nomine *facilius*: quoniam ſic D legimus *dicere paralytico*, Vterque tamen ſenſus in idem coincidere videntur. Theophylactus tamen exiſtimat, Chriſtum vſum eſſe argumento a maiori iuxta opinionem Phariſæorum; qui iudicabant, difficilius eſſe dicere, *Surge, & ambula*, quam dicere, *dimittuntur tibi peccata tua*. Volebat igitur Chriſtus probare per id, quod difficilius apparebat, illis ſe nequaquam fuiſſe blaſphemum: eſtque ſic extruendum argumentum,

mentum, Vtique dicetis mihi, facilius A eſſe dicere alicui, *Remittuntur tibi peccata tua*, quam dicere, *Surge, & ambula* quod illorum verborũ veritas, & efficacia obſcura ſit. Ergo quod difficilius vobis videtur faciam, vt quod facilius apparet, & magis obſcurum eſt, cognoſcatis, etiam eſſe verum. Ita Theophylactus explanat. Cæterum non liquet ex Litera, quid iudicauerint Pharisæi eſſe difficilius, remiſsionem ne peccatorum, an ſanitatem paralytici. Egregie autem vſus eſt Chriſtus hoc verbo, *dicere*, ad repellendam blaſphemiæ culpam. Quoniam proprie blaſphemia in dicendo conſiſtit. Denique triplici argumento conuincit perpaucis verbis, & confutat Phariſæos. Primum quod cognouerit cogitationes cordis humani; quod ſolum ſpectat ad Deum. Deinde per interrogationẽ inquirens, Vtrũ horum duorum maioris ſit poteſtatis, ſerio & cum efficacia dicere, *Remittuntur tibi peccata*, an dicere, *Surge & ambula*. Non eſt dubiũ, quin vtrumque ſit æqualis poteſtatis, imo eiuſdem, idque diuinæ; cum ſolius Dei ſit, verbo præſtare, quicquid voluerit. Igitur ſi ſolo verbo poſſum præcipere, *Surge & ambula*, ſolo etiam verbo poſſum remittere peccata.

Ad mores. Ad inſtituẽdos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum Chriſtus, anteaquam iudicet de cogitationibus Phariſæorum, dicat, illas cognouiſſe, & nõ ſolum ſuſpicione ductũ, de illis iudicaſſe. Inuenies enim multos homines, qui citra cogitationũ cognitionem de cogitationibus iudicant, affirmantes, quod ſolum ſuſpicantur. Heus, bone vir, vt de cogitationibus iudices, prius debes eas penitus cognoſcere. Non enim oculos tibi conceſsit Deus linceos Hiſpane *de Zahori*, vt penetres profunditatem humani cordis. Iſti ſunt, vrinatores ſe ſub aquis demittentes profundi cordis, & ſimiles Indis, qui inprofundũ aquarũ ſe deiiciunt ad extrahenda ex conchis margarita: Ad eundem enim modum volunt penetrare cordium conſilia; ſed in hoc differunt ab vrinatoribus, & Indis, quod illi ad ima deſcendunt aquarum: iſti autem extra aquas exiſtentes rimare volunt, quod minime cernunt. Caueamus igitur, de cogitationibus aliorum iudicare: ſiquidem hoc propriũ eſt Dei.

Præterea, dum legis, *Quid cogitatis mala in cordibus veſtris?* vides, peccatũ B etiam eſſe in cogitatione. Arguit ſiquidem Deus, cogitationes Phariſæorum atque malas.

Vides etiam, malum eſſe, alicui detrahere quod illius proprium eſt. Erat proprium Dei remittere peccata. Hoc a Chriſto velle auferre, malum, & iniquũ eſt. Deinde nõ ait Chriſtus, Quid cogitatis malum, ſed, mala. Num cogitabant aliud, quam blaſphemiam Chriſti? Cur igitur, ſi ſolum vnũ malũ erat, atque ſi multa eſſent mala, in cordibus C Phariſæorũ, ait, *Cogitatis mala?* Procul dubio ad conſuetudinem Phariſæorũ recurrit Chriſtus, & detegit horũ Phariſæorum conditionem; quæ quidem eos reddebat nimiũ ſuſpicioſos, & proiectos ad iudicandũ, & ſiniſtre ſentiendũ de aliis. Vides ergo, quã iniquũ ſit aſſuefieri alicui peccato; quoniam facile hominem rapit ad alia ſimilia perpetranda peccata.

Præterea dum inquit in numero multitudinis, *Vt autẽ cognouit Ieſus cogitationes eorum*, &, *Quid cogitatis mala in cordibus veſtris?* opinor, ſignificaſſe Chri- D ſtum, iniquam eſſe mentẽ, peruerſumq. finem horum Phariſæorum. Fabricarunt enim in cordis officina, Chriſtum eſſe blaſphemum, hoc animo & fine, vt Chriſtum damnarent in mortem. Erat enim indicta pœna mortis blaſphemis Qui blaſphemauerit nomen Domini, morte morietur. Et deinde obſcurare illuſtrem eximiæ opinionis ſplendorẽ. Vnde malum erat, concipere in corde Chriſtum eſſe blaſphemum: multo tamen peius id cogitare, vt damnum inferrent, non qualecunque, ſed mortis Chriſti, inſuper & auertere oculum ab au-

ab audienda,& credenda Chriſti doctrina. Frater mi, iniquum eſt, de proximo tuo aliquid concipere ſiniſtrũ, veluti proximum tuum aliquod patrare peccatum: multo tamen deterius eſt, id excogitare, aut fingere, vt proximo noceas. Igitur cum dicitur, *Vt autem cognouit Ieſus cogitationes eorum*, idem eſt, atque ſi dicat, mentes eorum eſſe deprauatas, atq. prętextu religionis, Chriſti quærere mortem, & homines ſeuocare a Chriſti doctrina. Quando itaque tibi in mentem venerit, vt aliquid concipias de proximo tuo indecens, aut peccatum, ibi ſiſte gradũ, neque vlterius progrediaris, vt id concipias ad nocendum.

Præterea vides, quanta ſit Deo cura ſeruandi ſuos ſeruos; ſiquidem ſicut permiſit, eſſe inuidos, & obloquentes Phariſæos aduerſus Chriſtum, quique illi quærerent mortem, & ignominiã; ita etiam prouidit turbas, & populum erga Chriſtum beneuolos, & pios, vt eorũ metu nõ auderẽt Phariſęi, quod intus in corde cogitauerãt, lingua proferre. Vnde optime Chryſoſtomus, Metu, inquit, multitudinis ſuam intentionem aperire Phariſæi non audebãt, ſed ſolum in cordibus ſuis meditabantur. Gratias igitur Deo agamus, qui ſemper ſeruis ſuis proſpicit, & ab iniquorum manu, & poteſtate defendit. Perſequebatur Saul Dauid, & ſtudebat interficere eum; Ionathas tamen, proprius Saulis filius, & Dauid defendebat, & de manibus patris eripuit. Vnde Saul dicebat Ionathæ, iratus, Fili mulieris virũ vltro rapientis, nunquit
1. Re. 20 ignoro, quia diligis filium Iſai in confuſionem tuam? Et Ionathas reſpondit Patri, Quare morietur? Quid fecit? Sic etiam & ſanctum Danielem perſe-
Dani. 3. quebãtur Satrapæ regis Darii, & Principes regni illius. Rex tamen illum defendebat.

Prętereà vides, nihil eſſe nocentius, ſimul & execrabilius, quam hominem perſequi ſub prætextu religionis, quemadmodum iſti Phariſæi: qui quidem

A atq. ſe proſpiciẽtes religioni Dei, quærunt Chriſti mortem. Quemadmodũ enim pharmacopolæ viperas habent, & ſcorpiones in thecis deauratis, & ha- Act. 7
bentibus externe depictam aliquã imaginem Sancti, ſiue Diuæ Virginis, aut Chriſti crucifixi, & nõ audes, imo neq. decet, non venerari imaginẽ depictã, quamuis ſcias, intra capſã latere ſcorpionẽ: Ad eundem modum inuidi abſcondunt odium, & tegunt quodam pietatis, & religionis fuco. Sic ſanctum Stephanum perſecuti ſunt, & odiũ fucantes religione, lapidibus obruerunt.

Præterea. Quid hoc, bone Ieſu? Li-
B cet ne peccatum hominum occultum ſic detegere? Solum cogitatione peccauerant Phariſæi; ne tamen peccatum eorũ prodierat. Decebat ergo hoc nõ detegere peccatum, ac maxime Sacerdotum, quorum honori attentius proſpiciendum eſt. Nonne Prælati ſecreto corripiendi ſunt? Iſti ſecreto peccãt ergo etiam & occulte corrigendi. Reſpondemus, vbi eſt periculum fidei, nõ eſſe expectandum, vt occulte corripiatur peccans. Erat hic ſatis apertum pe-
C riculum fidei: quærebant enim turbas auertere a fide Chriſti, & ideo publicitus obiurgandi erant; deinde quia Chriſtus de cogitationibus Phariſæorum iudicabat tanquam Deus, & ideo ſicut publicum habebat eorum peccatum. Deus enim non obligatur huic regulæ occultandi peccata, & crimina. Timendus igitur eſt Deus, frater mi, qui peccata tua, quãtumuis occulte in Iere. 13.
corde patrata reuelare poteſt, imo aliquando reuelat. Vnde crebro id incul-
D cat Deus apud ſacros vates: ſic namq. apud Ieremiam Dominus ait, Propter multitudinem iniquitatis tuæ reuelata ſunt verecundiora tua, pollutæ ſunt plateæ tuæ. Elegãs proculdubio ſimilitudo. Quemadmodum enim quando fœmina patitur ſanguinis fluxum, quocumque pergit, veſtigium relinquit effuſi ſanguinis, neque valet celare ſuam ignominiam: Ad eundem modũ Deus ſolet occultiſsima reſerare hominum peccata.

peccata. Sic etiam & apud Iſaiam, Reuelabitur ignominia tua, & videbitur
Iſai.47. opprobrium tuum. Et apud Ezechielē.
Ezec.16 Ego nudabo ignominiam tuam coram eis, & videbunt omnem turpitudinem tuam.

Præterea obſerua, quemadmodum iſti Phariſæi proprium blaſphemiæ peccatum, quo ipſi erant contaminati, regerūt in Chriſtū. Erant enim blaſphemi, auferentes a Chriſto, quod illi propriſsime conueniebat, nempe, dimit- B tere peccata. Eſt enim hæc iniquorum hominū conditio, non cognoſcere propria ſua crimina, & illa in alios regerere, obloquentes, & obmurmurātes aduerſus eum hominem cui inuident.

Præterea vides, quemadmodū Chriſti exemplo debeamus crimē falſo nobis impoſitum repellere. Sic Aſſertor noſter dicentibus, & obiicientibus, quod dæmonium habebat, & in Beelzebub principe dęmoniorum eiiciebat dæmonia, reſpondet, hanc repellens calumniam, dicens, Ego dæmoni- C um nō habeo, & vos inhonoraſtis me. Atque illud, Omne regnum in ſe diuiſum deſolabitur, &c. Sed obſerua tuendi proprium honorem modum, nō vtique contumeliis, & opprobriis reſpondens, aut poteſtate ſua, quæ immenſa erat ad perdendum eos, vtens; ſed ſolum ratione, & argumentis; & quidem quia cum Sapientibus agebat, ſapienter excogitatis. Nihil enim ęgrius ferunt homines inſontes, & innocentes, quam criminis falſa impoſitio. Sic ſan
Gene.31 ctus Patriarcha Iacob, poſteaquam Laban ſcrutatus fuerat omnem ſubſtantiam eius (arguebat enim furti Sanctū D virum) inuehitur in Laban dicēs, Quā ob culpam meam, & ob quod peccatū meum ſic exarſiſti poſt me, & ſcruta-
1.Reg.1. tus eſt omnem ſupellectilem meam? Quid inueniſti de cuncta ſubſtātia domus tuæ? pone hic coram fratribus meis, & fratribus tuis, & iudicēt inter me. Sic etiam Anna, obiicienti Heli, quod eſſet temulenta, & dicenti, Vſquequo ebria eris? digere pauliſper vinū, quo mades; reſpondet, Nequaquam, domi mine mi, nam mulier infœlix nimis ego ſum, vinumque, & omne, quod inebriare poteſt, non bibi, ſed effudi animam meam in conſpectu Domini.

Vt autem ſciatis, quia filius hominis habet poteſtatem in terra, dimittendi peccata, ait paralytico, Tibi dico, ſurge, tolle lectum tuum, & vade in domum tuam. Nō expectauit Chriſtus reſponſum Phariſæorum, & Scribarum; tacebant enim atque rei criminis. Eſt enim hæc conditio hominis patrantis peccatum occultum, diſsimulare, atque ſi non patrauerit. Hæc autem verba, *Vt autem ſciatis, quia filius hominis habet poteſtatē in terra dimittendi peccata*, quidam accipiūt, vt ſint verba Euangeliſtæ, & quod ea non dixerit Chriſtus: quaſi dicat, Ipſi dubitabant, eum poſſe dimittere peccata; ſed, vt vos lectores ſciatis, ipſum habuiſſe hanc poteſtatem, tunc *ait paralytico*. Cæterum rectius accipiuntur, vt ſint verba Chriſti ad Scribas tacentes, & nihil reſpondentes ad obiectionem factam per Chriſtum, quidnam eſſet facilius, ſolo verbo dimittere peccata, an etiam ſolo verbo conferre perfectā paralytico ſanitatē? Cum itaque tacerent, ſermonem conuertit ad paralyticum, dicens, *Tibi dico, ſurge, &c.* Vtitur autem Chriſtus admirando artificio ad confutandos Iudæos, & ita confert ſanitatem paralytico, vt nō ex verbis poſſent ſumere occaſionem ad redarguendum Chriſtum. Hinc non ait, *Vt autem ſciatis, quia Deus ſum, aut filius Dei*; ſic enim videbatur dicendum, vt ſe eximeret a calūnia blaſphemiæ: ſed, *Filius hominis habet poteſtatē in terra.* Facto itaque magis, quam verbis oſtendit Chriſtus, ſe eſſe Deum, & minime fuiſſe blaſphemum. Hæc autē duo verba, *Ait paralytico*, per parēntheſim legenda ſunt. Appoſuit enim ea Euangeliſta, vt demonſtraret, Dominum conuertiſſe ſermonem ad paralyticum, poſteaquam priorem ſermonis partem direxerat ad Scribas. Habet autem hæc mutatio, ſiue tranſitus a per ſona

ſona in perſonam ſubitanea haud parũ vehementiæ, eſtque non nihil ſupplendum, vt apertior fiat ſenſus, nẽpe, Reſpicite, & aduertite. Porro quod ait, *Tibi dico*, emphaſim habet, atque etiã attentionem implicat, & oſtẽdit, quod a ſolo Chriſto paralyticus tantum verbo conſequatur ſanitatem. Verũ quod ait, non ſolum *ſurge*, ſed ſimul, *tolle lectum tuum*, & deinde, *Vade in domũ tuã*, ad maiorem miraculi euidentiam dixit Chriſtus: atque ita perfecit opus miraculoſum, vt obturaret ora Scribarum, & Phariſæorum, præ magnitudine rei. Sufficiebat namque miraculo, quod paralyticus iacens ſanus ſurgeret, ſed adiungit, *tolle lectum tuum;* vt non tantum ſanitas, ſed robur portandi lectum, in quo iactus a quattuor fuerat, appareret. Amplius denique adiecit Chriſtus, *Vade in domum tuam*, vt non ſolum præſentes, ſed quicunq. obuiantes euidentiam miraculi probarent. Deinde paralyticum dimiſit in domum ſuam, ne Chriſtus gloriam ſuã quærere videretur, ſi illum apud ſe retineret.

Mores. Ad inſtituendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quanta ſit inuidorum calliditas, & aſtutia; qui quidem ſilẽtio vtuntur, vt mox acrius hominẽ perſequantur. Interrogat Chriſtus Scribas, & Phariſæos, *Quid eſt facilius, dicere, dimittuntur tibi peccata, &c.* Ipſi autem nihil reſpondent. Expectabant enim rei euentũ, vt fortius, & acrius in Chriſtum conſurgerent. Quando itaque tacet inuidus, non illi fidas: tunc enim maius, & peſtilentius machinatur nocumentum, & in cordis officina maiorem texit doli telam, ſiue rete ad capiẽdum hominẽ cui inuidet

Præterea obſerua Chriſti prudentiam, dum agit cum Scribis, & Phariſæis; qui nõ aperte inquit, ſe eſſe Deũ ſed filium hominis, ne rurſus ipſi acciperent anſam ad calumniandum Chriſtum. Vides ergo, quemadmodum deceat proprias celare dotes, ne acrius inſurgant inuidi in hominem.

A Præterea vides, nullum eſſe fortius machinamentum, ſiue tormentum aduerſus inuidos humilitate, & animi demiſſione. Hinc Chriſtus, qui filius Dei erat, filium hominis ſe eſſe, ait. Semper quidem grata eſt Deo humilitas. Neq. aliam excogitare poſſumus præſtantiorem artem, non ſolum ad tuendum nos verum etiam ad maxima quæque impetranda a Deo, & ab hominibus, quã tumuis inuidiæ liuore percitis. Vult ſanctus Patriarcha Abrahamus flectere

B Deum ad miſericordiã, neque alio artificio vſus eſt, quam ſe puluerem, & cinerem, magnę humilitatis indicium, appellare: Loquar, inquit, ad Dominũ meum cum ſim puluis, & cinis. (Gene. 18) O Abraham, quis te docuit, hoc eſſe excogitãdum telum, ad alliciendum Deum in miſericordiam? Nihil certe potentius, nihilque æſtimabilius Deo humilitate. Vnde hac cęleſti virtute præmunitus ſemper conſecutus eſt, quod petierat a Deo. Sic etiam & ſanctus Moſes ad

C impetrandam veniam populo Hebręo ait, Procidi ante Dominum, & exaudiuit me Dominus. (Deut. 9) Sed quid ni obtineret, quod deprecabatur? Si quidem nihil eſt potentius apud Deum humilitate. Sic etiam & apud homines ingentis roboris eſt animi demiſſio, ſeſeque hominem in terram proſternere. Sancta namque regina Eſther, vt flecteret regem Aſſuerum ad mutandam ſententiam latam contra Iudæos, procidit ad pedes Regis, (Eſth. 7) ac mox Rex in ſignum clementię, ſceptrum aureũ prætendit ma-

D nu. Sic etiam & rex Dauid contendit flectere animum Regis Saulis ad miſericordiam. Inclinauit ſe enim pronus in terram illũ adorans, & dicens, Quẽ perſequeris rex Iſrael, quem perſequeris? Canem mortuum perſequeris, & pulicem vnum. Quæ verba cum audiſſet Saul, appellans Dauid filium, fleuit & dedit operam, vt iniret fœdus ſecũ. Quando igitur aliquid impetrare a Deo, atque etiam ab hominibus, volumus, nullum nobis præſtantius refugiũ humilitate. Hac enim vſus eſt Chriſtus patra-

patraturus miraculum ſanitatis paralytici, appellans ſe filium hominis nō autem filium Dei. Huic, inquit, traditam eſſe poteſtatem dimittendi peccata: nam licet operabatur tanquam Deus, loquebatur tamen tanquam humilis homo.

Præterea optime obſeruat Theophylactus, ante oculos noſtros eſſe obuoluendum, vbinam, dicat Chriſtus, ſe habere poteſtatem dimittendi peccata, nempe, in terra. O cōmendandā Chriſti erga homines charitatem, vna cum ſumma patientia coniunctam. Poterat quidem Chriſtus dicere, *Vt ſciatis, quia filius hominis habet poteſtatem dimittendi peccata*, & ſubticere locū, in quo dimittat; noluit tamen, ſed explicuit dicens, *in terra*. Igitur dum ſumus in terra, peccata noſtra delere poſſumus; poſtquam vero a terra tollimur, non valebimus confiteri: clauditur enim ianua. Quemadmodū enim pretioſa margarita, & arbores ferentes fructus ſaluiferos, cuiuſmodi eſt mirrha, & aloes, & thus, non inueniuntur in omni loco, ſed, ſolum in India Orientali, ſiue occidentali: Ad eundem modum diuina miſericordia ad dimittenda peccata noſtra ſolum terra huius mundi eſt: a qua ſi tranſlati fuerimus, proculdubio in inferno nulla eſt redemptio. Demus ergo operam, vt, dum in terra ſumus, indulgentiam peccatorum conſequamur.

Prǫterea dum inquit, quod filius hominis habet poteſtatem dimittēdi peccata, in maximam veniæ ſpem homines erigit. Si enim Chriſtus filius hominis eſt, qui de ſalute ſua deſperare homines poſſunt, cum agant cum homine, & ei dicere poſsint, Tu frater noſter es, tu caro de carne noſtra, & os de oſſibus noſtris? Nūquid & nō parces fratribus tuis? Vnde quemadmodum ſanctus Ioſeph cernens fratres ſuos nimio terrore perterritos quod illum vēdidiſſent, ad eos clementer dixit, Accedite ad me. Et cum acceſsiſſent prope, ait, Ego ſum Ioſeph frater veſter, quē

A vendidiſtis in Aegyptum. Nolite pauere, neque vobis durum eſſe videatur, quod vēdidiſtis me in his regionibus: *Gene. 45* Ad eundem modum & Chriſtus, quod homines fratres eius ſint, ſi videat eos *Pſal. 72* nimio terrore perterritos ob peccata ſua, hoc vnum petit, & quidem clementer, Accedite ad me, hoc eſt, nolite lōge eſſe. Sunt autem longe a Deo peccatores; & quia ſe elongant a Deo, vt

B inquit regius Pſaltes, peribunt. Vos autem accedite, & venite ad me, ſicut iſte paralyticus. Quia & ego homo ſū, *Ioan. 3.* & caro de carne veſtra. Non enim miſit Deus filium ſuum in mundum, vt iudicet mundum, ſed vt ſaluetur mundus *Gala. 4.* per ipſum. Et Apoſtolus, Miſit Deus filium ſuum in mundum, vt eos, qui ſub lege erant redimeret. Non ait, Vt condemnaret, ſed, vt redimeret.

Præterea vides Chriſti benignitatē erga paralyticum. Solent homines in-

C terdum manum retrahere a conferendo beneficio, dicentes, Non confero propter inuidos, qui me perſequuntur. Non ſic Chriſtus, ſed quamuis agnouit ſe perſequendum ab Scribis, & Phariſæis, non deſtitit, quin miſereretur.

Præterea obſerua, quā perfecta ſint Dei beneficia. Non eſt Chriſtus contētus conferre ſanitatem paralytico qualem qualē, ſed perfectiſsimā, imo multo valentiorem reddidit, quam fuerat ante infirmitatem. Hinc quē antea vix poterant baiulare quattuor homines, iam nunc ipſe fortior redditus, imo ro-

D buſtiſsimus, ſolus valet lectum ſuum portare, neque elanguidus manet poſt ſanitatem.

Præterea vides Chriſti liberalitatē circa paralyticum. Solent enim homines conferentes in aliquem beneficiū aliquod, eo ſibi ita addicere, vt atque ſeruos emant, velintque ſe ſemper comitari, & nunquam a ſe diuelli: tunc autem beneficii collatio miſerum eſt ſeruitutis genus. Non ſic autem Chriſtus, ſed liberum hominem dimiſit in domum ſuam.

Præterea in domū ſuam miſit, vt cū ſua

ſua ſanitate domeſticos lætificās, fidei A cis fieret occaſio. Debent enim homines, qui aliquod beneficium ſuſceperunt a Deo, in hoc maxime ſtudium in cumbere, vt omnem familiam ſuam al liciant ad inſequendum Chriſtum. Sic ſanctus Patriarcha Abrahamus, cū ſuſcepit Angelos in hoſpites, vxorem, & omnē familiam excitauit ad inſeruiē dum illis.

Præterea dum audis, remiſſum paralyticum in domum ſuam, vt ſuam lætificaret familiam, docet Chriſtus, quēadmodum ſe debeant gerere homines, B ac præcipue pater familias, nēpe, quod omnes lætitia perfundat eius ſalus, & quicunque proſperus ſucceſſus: non autem triſtitia afficit: quod contingere videmus, quando amaros, & aſperos ſe exhibent ſuæ familiæ, non autem blandos, & ſuaues.

Deinde in propriam domum remittit, tacens, quid facturus ſit in propria domo. Tu autem ſubintellige, vt gratias referret his, qui ſibi inſeruierant, inſuper & vicem rependeret iam ſanus C effectus, inſeruiens illis, qui in ægritudine condoluerant, & inſeruierant.

Præterea admiranda eſt Chriſti diligentia in ſeparādo paralytico ab Scribis, & Phariſæis, Iubet autem, cum illis non permanere, ne illorum perfidia ſe duceretur. Quo etiam verbo docet, fugiendum eſſe iniquorum hominum cōmercium.

Et confeſtim conſurgens coram illis, tulit lectum, in quo iacebat, & abiit in domum ſuam, magnificans Deum. Admi- D randa eſt paralytici diligentia in adimplendo Chriſti præcepto. Nō enim diſtulit, aut moras traxit, ſed ſtatim fecit quod Chriſtus iuſſit. Porro quod dicitur *magnificans*, Græca vox potius ſignificat glorificans.

Ad mores. Ad componendos mores plura hic habes. Primum obſerua, quemadmodum paralyticus non deſtitit exequi Chriſti præceptum, etiam præſentibus Scribis, & Phariſæis. Hoc enim implicat, *Conſurgens coram illis*, ideſt, ipſis videntibus. Videbis, multos homines eſſe formidoloſos ad aliquid faciendū, ſi adſint æmuli, & inuidi illius: hæret enim animus eorum timore percuſſus. Non ſic autē iſte paralyticus, ſed Scribas, & Phariſæos nihili faciens, Chriſti magis obaudit præcepto, quam timori Scribarum. Charitas enim foras expulerat timorem, inſuper & fortem, & cōſtantem reddiderat.

Præterea obſerua, vt vna cum magna virtute miraculi ad impetrandam ſanitatem concurrat etiam & ſimul paralyticus. Confeſtim collata eſt illi ſanitas, & confeſtim etiam & ipſe conſurgit. Vis igitur agnoſcere, an ſanus conualueris de aliqua infirmitate ſpirituali? Conſidera, an ſine mora adimpleas, quod tibi Chriſtus præcipit. Quod ſi moras nectis, & non confeſtim conſurgis, ſcito, te non dum perfecte de ægritudine conualuiſſe. Si enim conualuiſſes, nequaquā differres Domini adimplere mandata. De ſtruthione ait Deus *Iob. 36.* Iob, Penna ſtruthionis ſimilis eſt pennis herodii, & accipitris. Et quidē ſtupenda eſt huius animalis natura, & proprietas. Nam cum graue ſit corpore, & pennas habeat, minime volare poteſt. Proſunt autem illi pennæ ad velociorem curſum. Intra ipſas enim pennas habet ſtimulos quoſdam inſtar calcarium pungentes illia. Vnde pennis ſuis latera percutiens ſtimulis exagitata, velocior redditur ad curſum: neque eſt impedimento grauis corporis ſarcina, quin perniciſsime currat. Eſt etiam illi inſitum, vt etiam ardentes carbones deglutiat, quibus hauſtis, ſtatim ſe ipſum exagitat ad curſum, calore intus excitante: Ad eundem modum homo ſe debet gerere, vt quamprimū deglutiuit eloquium Domini ignitum (Sic nāque ait regius Pſaltes, Ignitum eloquium tuum, & ſeruus tuus dilexit illud. *Pſa. 118.* Ac rurſum Salomō, Omnis ſermo Dei *Pro. 30.* ignitus) ſtatim ardentius commoueatur ad celerius implenda diuina præcepta. Debet autē homo, vt id melius efficere poſsit beneficia diuina ſibi collata

collata adiungere pennis animæ, hoc eſt, intellectui, & voluntati. Iſtæ enim ſunt pennæ, quibus homo redditur velocior ad exequendũ quidquid Deus præceperit. Sic paralyticus ignitum deglutierat Chriſti præceptum, & ſanitatis beneficio extimulatus, redditus eſt quam celerrimus ad complendũ quod Deus præceperat.

Præterea, *Et confeſtim conſurgens coram illis, tulit lectum in quo iacebat.* Quorſum, bone Ieſu, lectum tollere iubes? & quidem graueolentia intollerabile? Relinquat, quæſo, illum, vt expeditior ſit ad redeundum in domũ ſuã. Duo docet Chriſtus. Alterum iam ſuperius tetigimus, nempe, velle Deum, vt aliquandiu tecum portes, & mente reuoluas lectulum, in quo iacebas in quacunque infirmitate, ſiue ſpiritualis illa ſit, ſiue corporalis; tum vt gratias agas Deo ampliores, memor ſuſcepti beneficii. Multi enim ſimiles ſunt hominibus, qui cum aliqua ægritudine laborabant anxie petebãt ſirupos, & alia pharmaca: mox autem vt ſanitatẽ fuerint conſequuti, etiam ipſa vaſa, & fercula, quę illis inſeruierant foras eiici volunt, faſtidientes, quæ antea ſemper præ manibus habebãt. Ad eundem modum obliuioni tradunt deuotionis feruorem, prolixas orationes, firmum reſipiſcendi propoſitum. Ne autem hæc memoria excidant, ſuper nos tollere debemus noctes inſomnes, dolores, laborem, & anxietudines, quibus in infirmitate ſubiecti fuimus. Alterum, Chriſtus gratitudinis memor iubet paralytico, ne lectũ deſerat, in quo diu iacuerat; ſed ſicut illum ſuſtinuit lectulum, ita etiã & ipſe vicẽ repẽdat lectulo, illũ aliquãtulũ ſuper ſe baiulãs. Chriſtus ergo, qui paralyticũ docet debere eſſe gratum etiam lectulo, ſignificare voluit, quam gratitudinem debeamus rependere his, qui in noſtris tribulationibus, & calamitatibus nos ſuſtinentes, nobis fuerunt adiumento.

Præterea vides etiam, quantum contulerit paralytico tam cito ſanum, & conualuiſſe ab ægritudine ſua. Nam cui fuerat prius aduenienti negatus locus, iã datur exeunti; neque turbæ obſtant, quominus egredi valeat per mediam multitudinem. Vides ergo, mutatam eſſe ſortem, & cui antea non patebat aditus, vt veniret ad Chriſtum, iã omnes illi locum concedunt, neque eſt qui impediat. Fœlices ergo, quos Deus ſanat: ſiquidem cum antea fuerint deſpecti iam ſuſpiciuntur, & multo ſecus cum illis agunt homines.

Deinde vides, quemadmodum neque turbæ detineant paralyticum ſanatũ, ſed locum cedunt, vt diſcedat a Chriſto: debuerant circunſtantes eum detinere, illiq. dicere, O ingrate homo cur deſeris tuæ ſalutis autorem? Permane cum illo. Non tamen id faciunt, ſed locum dant ad abeundum. O miſeriã noſtram. Vix inuenies, qui tibi dicat, cum recedis per peccatum a Deo, o homo, quo vadis, cur terga vertis Deo? ſed qui te impellat, vt citius Deum deſeras. Fortaſsis etiam & ſignificat Chriſtus, dicens, *Vade in domum tuam*, quænam ſit hominum cõditio, nempe, poſt ſuſceptum beneficium dorſum vertere benefactori ſuo, ac maxime Deo. Quis enim ſemper adhęret Deo, cum ſuſcepit beneficium?

Pręterea obſerua, quemadmodum Chriſtus nihil pręceperit baiulatoribus paralytici, dicens, tollite vna cum paralytico lectulum, ſicut cum veniſtis ad me, baiulaſtis; ſed ſolum hoc pręcipit paralytico, *Tolle lectum tuum*. Implicat Chriſtus, quamdiu vti debemus auxilio alieno, nempe, cum egemus: ablata autem indigentia, & neceſsitate, non eſt, cur homines graues eſſe debẽt aliis. Quando iacebat paralyticus, neque poterat venire ad Chriſtum, quia egebat, opem tulerunt: iam vero exemptus infirmitati, quorſũ grauis eſſe debeat, & moleſtus aliis?

Præterea vides, quemadmodum paralyticus non ſolum factis, nempe, conſurgens, & ferens lectum, & rediens in domum ſuam, exhibuerit ſe gratum Chri-

Chriſto, adimplens, quod illi præcepe- A rat, verum etiam & lingua: magnifica bat enim, ſiue glorificabat Deum.

Quemadmodum dulcius eſt inſtrumentum muſicum, ſi vna cum chordis pulſatis manu, voce moduletur cantor, priuſque ſonat lyra, quam vox: Ad eundem modũ ſuauis eſt Deo muſica, quãdo ſimul adimplentur Chriſti precepta, & reſonat in ore gratiarũ actio: præponitur tamen preceptorum Chriſti adimpletio. Sicut fecit hic paralyticus, qui prius ſurgit, & tollit gra- B uatum ſuum, ac mox laudat Deum illi gratia agens.

Vides etiam, quemadmodum non vtcunq. lingua gratias referat, ſed magnifaciat dona ſuſcepta, non extenuet, aut diminuat. Eſt enim multorum hominum conditio, vt quamtumuis multa, & magna in illos conferas, atq. parua, & exigua nihili faciant. Secus autẽ generoſi homines, faciunt; qui quãuis parua ſuſcipiant, illa magnificant, & multis laudibus efferunt. Eſt autem C conditio Dei, quæ magna ſunt, atque parua iudicare. Etiam collatio regni, inſignes victoriæ, & multæ diuitiæ, atque parua iudicantur a Deo. Sic namque Dominus dixit Dauidi per Vatẽ Nathan, Ego vnxi te in Regẽ ſuper Iſrael, & ego erui te de manu Saul, & dedi tibi domum Domini tui, & vxores Domini tui, in ſinu tuo; dedique tibi donum Iſrael, & Iuda: & ſi parua ſunt iſta, adiiciã tibi multo maiora. Vides, quemadmodum maxima beneficia Deus iudicet atque ſi perexigua, & D parua eſſent? Debet enim eſſe conditio conferentis beneficiũ, vt extenuet, ſicut conditio ſuſcipientis vt magnifaciat: Atq. ſic fecit paralyticus iſte, magnificabat enim Deum.

2. Re. 12.

Præterea, in domum ſuã remiſit hũc paralyticum Chriſtus, fortaſsis quia paterfamilias erat; & propter eius infirmitatem illius familia perperã gubernabatur, & filii non continebantur in officio, & decore, licentius viuentes, quam decebat. Quis enim non videat, haud parum afferre nocumẽti familæ prolixum morbum patrisfamilias? Iacet in lecto ægrotus Iſaac, & filii minime pacem habent; & cogitur mater, mittere filium Iacob ad Laban, ne interficeretur ab Eſau; neq. valet cõpeſcere illius furorem, & indignationem.

Gene. 27

Et ſtupor apprehendit omnes, & magnificabant Deum: & repleti ſunt timore dicentes, Quia vidimus mirabilia hodie. Matthæus ſolum meminit turbarũ, & nihil ait de Scribis, & Phariſæis; qui quidem zelo occultæ inuidentiæ torquebantur ob Chriſti miracula. Quod itaque inquit noſter Lucas, *Et ſtupor apprehendit omnes*, debet intelligi ſinedochicos, hoc eſt, maiorem partem circunſtantium, vt ſic cohæreant duo Euãgeliſtæ. Marcus etiam ad eundem modum ſcribit cum noſtro Luca, nempe, *Ita vt mirarentur omnes.* Porro quod dicitur, *Et ſtupor apprehendit eos*, Græca vox ἐκστασις timorem magnum ex ſtupore rei nouæ prodeuntem ſignificat. *Magnificabant autem*, dixit, pro, glorificabant Deum. Poſtea vero ſubſequitur, quod timuerunt, non vtcumq. ſed, *repleti timore*. Fructus igitur huius miraculi referatur triplex. Primus ſtupor fuit, & admiratio ſumma; alter glorificatio Dei, tertius timoris repletio. Quod autem dicitur, *Quia vidimus mirabilia, mirabilia*, poſuit pro, *in opinabilia* ſiue *incredibilia*. Atque ita legimus in nonnullis exemplaribus.

Matt. 9.

Ad componendos mores primũ obſerua, quid primum genuerit hoc miraculum in videntibus, nempe, extaſim quandam. Debent enim homines ad hunc modum cernentes diuina Chriſti opera, id genus ſtuporẽ incurrere. Vnde ſic legimus, Conſideraui opera tua & expaui, Petrum etiam, & ſocios eius in captura piſcium magna ſtupor circũdedit. Debemus etiam ſtatim occulos conuertere in Deum miraculorum autorem, illumq. magnificare, & gratias illi agere.

Ad mores.

Deinde optime obſeruat Ambroſius,

quam

quam perperam iſti egerint, viſo miraculo; qui quidem diuini operis miracula malunt timere, quam credere. Si autem crediſſent, non timuiſſent vtiq., ſed dilexiſſent. Perfecta enim dilectio foras timorē excludit. Ex diuinis enim operibus potius debemus ad dilectionem inflammari, quam ad timorem: ſiquidem pignora quædam ſunt diuinæ dilectionis. Quorſum enim ea patrat Deus, niſi vt nos ad ſe alliciat? Quemadmodū enim ferrum ex ſilice extrahit ſcintillas ignis: Ad eundem modū diuina Chriſti miracula debent ex cordibus humanis, quantumuis adamantinis, charitatis ignem extrahere, quo magis inflāmemur ad diligendū Deū. Atq; id præcipue ab hominibus expoſcit Chriſtus.

Vides etiam, quemadmodum, perſpecto miraculo, omnes glorificāt Deū. Sunt enim miracula, vt optime inquit Lyranus, ſigillum quoddam Dei, per quod Deū cognoſcimus, & honorificamus. Sicut enim per literā habentē ſigillum Regium declaratur voluntas ipſius Regis, & illam ſcripturam nobis traditam exoſculamur, & in reuerentiæ ſignum ſuper caput ponimus: Ad eundem modum ſanitas collata paralytico, atque diuino quodā ſigillo, miraculo confirmata, compulit conſpiciētes, vt illum magnificarent, in ſtuporē rapti.

Præterea obſerua, quemadmodum turbæ, audientes paralyticum magnificantem Deū, illum etiā imitantur magnificantes Deum. Quo docemur, maxime nos eſſe excitandos, quandocunq; alios videmus incumbentes in aliquā commendabilem actionem, ad illorum imitationem. Audis enim, quod paralyticum magnificantem Deum ſecutæ etiam ſint turbæ, magnificando etiam Deū. Quemadmodum enim grues ducē ſuū ſequuntur, euntes, quo tendit, & volat: Ad eundem modum, quaprimū viderimus aliquem pennis intellectus & voluntatis in cælum volantem, debemus etiam, & nos eadem tendere

A via. Et ſicut Lucinia, & paſſer Canarius audientes aliqua muſica inſtrumēta, ſiue alias aues canentes, ſtatim excitantur ad canendum, & admirandam melodiam edunt: Ad eundem modum viri pii maxime excitantur, perſpectis bonis operibus, ad eorundem etiā imitationem: Sicut e cōtrario, viri iniqui, conſpectis prauis actionibus, in eaſdē etiam incumbunt. Vidit armiger Saulis eum irruentem ſuper gladium ſuū, & ipſe etiam ſuper proprium irruit gla- 1. Re. 31.
B dium. Tanta eſt vis iniqui exempli, & peccati, vt prauos homines maxime alliciat ad imitandum.

Deinde quoniam Chriſtus dixit paralytico per tegulas ſubmiſſo cum lecto ante ſe, *Homo remittuntur tibi peccata tua*, & nihil meminit infirmitatis corporalis, nempe, paralyſis, videtur, animos noſtros ad ſpiritualia reuocare, & ex infirmitate viſibili corporis, ad inviſibilē ægritudinis conſideratione̅ excitare. Quemadmodū enim peritus muſicus ſuper muſica trium, aut quattuor
C vocū ſolet & aliam vocem effingere, quæ multo audientibus eſt iucunda Hiſpane, *Hechar ſobre vn canto llano vn contra punto*: Ad eundem modum paralyticus, & eius baiulatores modulabātur cantum planum, ſiue ſimplicem, petentes corporis ſanitatē, & vendicare hominē a paralyſi: Chriſtus autē altius intonat, & agit de paralyſi ſpirituali, dicēs, *Remittuntur tibi peccata tua*. Nō erit igitur ab re, ſed atque ſubſequens, & ſpectans ad litteralē intelligentiā agere de ſpirituali paralyſi, atq; ita de
D ea agunt omnes fere ſancti Patres, Ambroſius, Hieronymus, Auguſtinus, Beda, Gloſſa, ac multi alii. Auguſtinus itaque de quæſt. Euang. inquit, De paralytico poteſt intelligi, animam diſſolutā mēbris, hoc eſt, operationibus, Chriſtum quærere, id eſt, voluntatē Verbi Dei: impediri autem a turbis, ſcilicet, cogitationum, niſi tecta, id eſt, operta Scripturarum aperiat, & per hoc ad notitiam Chriſti perueniat, hoc eſt, ad eius humilitatem, fidei pietate deſcē-

dat. Et venerab. Beda ait, Bene domus Ieſu regulis contecta deſcribitur, quia ſub contemptibili literarum velamine, ſpiritualis gratiæ virtus inuenitur. Sunt autem baiulatores Prędicatores, monitores, & boni conſiliarii; qui quidē noſtræ vitæ cōpaginē reſolutā, ac tuumque noſtrorum clauda veſtigia, verbi cæleſtis remedio reformant. Eſt enim ſpiritualis paralyſis, quædam virium animæ diſſolutio, langueſcens ad omnem boni operationem. Lectulum autem eſſe corpus noſtrum, dicunt ſancti Patres: domum vero eſſe cæleſtem patriam. Ea enim eſt, inquit Ambroſius, vera domus, quæ hominem prima ſuſcepit, nō iure amiſſa, ſed fraude: & merito reſtituitur per Chriſtū, quoniā venerat nexum fraudis abolere, iuſque reformare, iuxta illud Pſalmi, Conuertere anima mea in requiem tuam; quia Dominus benefecit tibi. Iubet etiam Chriſtus, vt ambulet coram omnibus in hanc cœleſtem domum ſuā, hoc eſt, virtutum profectibus ſemper ad meliora, aliis etiā videntibus, progrediatur. Ad nos autem attinet, quando ſic videmus hominem ab ſpirituali ęgritudine aliqua liberatum, non Scribarū, quod inuidi ſint, ſed ſimplicis turbę ſequi exemplum; vt & ipſi glorificemus Deū, non ſolum quando nobis ſua clementia adimit morbos animi, verum etiā cum alios videmus eiuſdem bonitate a priſtinis vitiis reſipiſcere.

Et poſt hæc exiit, & vidit Ieſus Publicanum nomine Leui, ſedentē ad telonium, & ait illi, Sequere me. Quando cunque aliquis mercator, ſiue aurifex in aliquo loco lapides pretioſos inuenit, quibus ditaretur, & illos offerret alicui Principi, iterum atque iterum ad eundem locum redit; & maxime ſi certus eſt, quod inuenturus ſit gemmas aliquas pretioſas, quibus ditior fiat, & eius amplius locupletetur familia: Ad eundem modum Chriſtus Aſſertor noſter, qui iuxta mare Galilææ lucratus fuerat Petrum, & Andream, & Ioannem, rurſum venit ad eundem locum, inde reportaturus alios pretioſos lapides, ex quibus conſtruatur Eccleſia, & fiat locupletior: iſtaſque gemmas æterno offerat Patri. Sic namque legimus apud Apocalypſim, Ego Ioannes vidi ſanctam ciuitatem Ieruſalem nouam, deſcendentem de cælo, a Deo paratam, ſicut Spōſam ornatam viro ſuo. Ac mox addit, fundatam eſſe ſuper duodecim lapides pretioſos. Fundamentum primum iaſpis, ſecundum ſapphyrus, &c. Nemini dubium eſt, iſtos duodecim pretioſos lapides eſſe duodecim Apoſtolos. Atque ita ſatis aperte confitetur ipſemet Ioānes, dicens, Murus ciuitatis habens fūdamēta duodecim, & in ipſis duodecim nomina duodecim Apoſtolorū. Iā itaq. Chriſtus Petrū, & Andreā in hoc loco maris vocauit, vt eſſent Eccleſiæ fundamentum. Et merito Iaſpis appellatur Petrus; quoniam id genus lapis totus eſt reſperſus rubro colore, atque ſanguine: tantaque eſt duritia inſignitus, vt ſi attigerit veram huius lapidis naturam, minime elaborari poſſit, ſiue aliuid in eo ſculpi, niſi adamante vtatur artifex, inſuper & aqua. Id genus gemma fuit Petrus; ſiquidem martyrii palmam obtinens, totus proprio maduit cruore. Adhęc & aqua Chriſtus in eo celauit admirandam imaginem pœnitentiæ: ſiquidem poſt negationem perpetuo fleuit amare, Chriſtum negaſſe; eumque tanta fortitudine reddidit Chriſtus, vt mortem pro eo oppetere non dubitauerit. Alterum fundamentū fuit ſapphyrus, quę gemma coloris aerei eſt, ſiue cęleſtis: hic fuit Andreas. Ad eundem modum, & ex eodem ſtagno, ſiue mari Galilęæ delegit Iacobum, & Ioannem. Nunc rurſus recurrit, alium nouum lapidem pretioſum ſelecturus: hic autem eſt Matthęus: & hac de cauſa detonat noſter Euangeliſta, *Et poſt hæc exiit*, ſubintellige, rurſus ad mare Galilęę: atque ita ſcribit Marcus. Ibi ergo inuenit Matthęum Chriſtus, ſeptimum quidem pretioſum lapidem.

Apo. 22

pidem fundamenti Eccleſiæ, & quo maxime adornatur Eccleſia Sponſa Chriſti. Nam quemadmodum Princeps potentiſsimus non vulgaria condonat ſponſæ ſuæ ornamenta, ſed pretioſiora exquirit; & præcipue ſi illa pulcherrima ſit, eamque vnice diligat. Sic Chriſtus Sponſam ſuam pulcherrimam quidem mirum in modum ſtudet exornare, illi donans duodecim Apoſtolos, atque inæſtimabiles gemmas. Optime autem Matthæus ſeptimum locum habet, ſi ordinem conſideres ab Euangeliſta deſignatum. Hūc autem ſeptimum lapidem multi æſtimandum, cum Ioannes in ſua Apocalypſi ordinem contexit Apoſtolorum, appellat Chryſolithum. Et ſi fides habenda eſt Plinio, & Iſidoro, & Bedæ, & aliis, tum ſacris, tum prophanis ſcriptoribus, gemma hæc ceruleum habet colorem, & coniunctus auro, nocturnis obſiſtit timoribus. Vnde D. Hieronymus apud Danielem, Thaſim appellat, quod mare ſignificat. Gignitur autem in AEthyopia, & quaſdam emittit translucentes ſcintillas aureo colore, albicat etiam quodam argenti ſplendore: quæ omnia optime quadrant in hunc ſanctiſsimum Apoſtolorum. Fuit enim marini coloris, quoniam ad mare Galilęę eum inuenit Chriſtus, totum quidem exagitatum auiditate lucri, atque mare trementibus fluctibus: concitatum poſtea vero emicuit vt puriſsimum aurum charitatis, & ſapientiæ. Vnde ardentes ſcintillas exhalabat doctrinæ, tum docendo, tum etiam ſcribendo ſacrum Euangelium. De huius itaque vocatione ad excelſum Apoſtolatus apicem agit nunc noſter Lucas. Porro quod dicitur, *Et vidit Ieſus*, vt optime obſeruat Interlinearis, non tam corporeo, quam miſerantis intuitu. Vnde & Petrus Chryſologus perquā docte inquit, Vidit plus diuinis oculis, quam humanis. *Vidit hominem*, vt peccata hominis non videret. Vidit opus ſuum, vt deſpiceret opera

Plin. li. 37. cap. 9. Iſido. li. 16. Etymol. c. 14.

A peccatorum. Vidit illum Deus, vt ille videret Deum. Vidit illum Chriſtus vt ille pecuniæ latebras amplius non videret. *Publicanum nomine Leui.* Satis perſpicuum eſt, hunc eſſe Matthæum; atque ita ipſemet proprium ſuum nomen attexit in ſuo, quod ſcripſit Euangelio. Quærunt autem ſancti Patres, quorſum Lucas eum appellauerit Leui. Et quidem D. Hieronymus cenſet, propter honorē Matthæi noluiſſe noſtrum Lucam no- B minare nomine vulgatō, cuiuſmodi erat Matthæus, & ideo appellatum eſſe Leui. Alii opinantur, vt Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, idem ſignificare vtrumque nomen, Leui, & Matthæum. Matthęus enim idem ſignificat, quod donatus, Leui autem, appoſitus, interpretatur. Appoſitus namque Matthæus fuit Apoſtolorum ordinis, & pro magno munere ſanctę Eccleſię donatus. Alii autem opinantur, Matthęum fuiſſe binominem, & habuiſſe hęc duo nomina, Leui, & Matthęum: Lu- C cam autem & Marcum, vt habet Hieronymus, propter honorem Matthęi, noluiſſe eum nominare Matthęum, quod hoc nomen omnibus eſſet notius, licet Matthęus ſuum nomē expreſſit, in ſuo Euangelio adiiciens: & fuiſſe etiam Publicanum; tanta erat humilitatis eius amplitudo, tantuſque charitatis ardor ad alios erigendos in ſpem venię, audientes, hominem totum immerſum, & implicatum lucris diuina miſeratione inde ad Apoſtolatus dignitatem fuiſſe euocatum. Ita- D que qui ante conuerſionem fuerat appellatus Leui, mox mutato nomine appellatus eſt Matthęus. Et quemadmodum Petrus appellatus eſt Cephas; quę voces idem ſignificant: Ad eundem modum, qui prius appellabatur Leuī, hoc eſt, Appoſitus, mox Matthęus eſt appellatus, id eſt, Donatus, iuxta ſententiam Euſebii Emiſſeni, & Interlinearis. Porro quod dicitur *Publicanum ſedentem ad telonium*, eſt Telonium Gręca dictio, vt multi obſeruant Pa-

tres deriuata à τέλος, quod eſt vectigal, vel menſa ipſa vectigalis, quo modo accepit noſter Interpres, in Marco, & Luca, vertens, *Sedentem ad telonium.* Eſt itaque telonium, vel ipſe locus, & domus, in qua ſedet Publicani, hoc eſt, publicorum vectigalium redemptores, & exactores, vel ipſa menſa, in qua ſoluebantur id genus tributa. Atque optime obſeruat Chriſtianus Druthmarus, Matthæum appellari ſedentē, quia ipſe magiſter erat, & habebat iuniores, qui circumſtabant mercatum, & accipiebant vectigal, & reportabant illi; ſiue quia etiam intus ſedebat; erat enim ſuper aquam mercatum & accipiebat quod de nauibus ſoluebatur. Neque ab re noſter Euangeliſta ait, Matthæum eſſe ſedentem, ad telonium, ſed peculiariter vſus eſt hac voce, *ſedētem*, vt ſignificaret, vt optime inquit Interlinearis, pertinaciter fuiſſe lucris inhiantem. Et Petrus chryſologus ait, Vidit illum Chriſtus ſedentem, quia preſſus cupiditatis pondere, ſurgere non valebat. Bene etiam obſeruat idē Chryſologus, quod dicitur apud Marcum, Quod cum præteriret, vidit Leui, ſiue, Cum tranſiret. Non itaque dixit, cum ſteterit ibi, Tranſiuit enim, & pertranſiuit inde Ieſus, ne Matthęus remaneret ibi. Tranſiuit inde Ieſus, ne Matthęus ibi taciter permaneret. Hūc ergo hominem ſic totum implicatum lucris Chriſtus in Apoſtolum deligere dignatus eſt. Habent enim verba iſta, *Et ait illi*, emphaſim, & ſignificatur, nihil obſtitiſſe, neque per Chriſtum, neque per Publicanum, quin illi diceret, *ſequere me.* Et vt optime obſeruat Ambroſius, potius loquitur de affectu mentis, quam de corporis greſſu. Et Petrus Chryſologus eleganter diſpungit, hoc eſt, vt ſequendo me repares, quod conſequendo pecuniam perdidiſti: & qui Publicanus maior videris in crimine, maior habearis in munere, vt vbi abundauit peccatū, ſuper abundet & gratia.

Ad componendos mores multa hic A habes implicata. Primum obſerua quemadmodum poſt patratum miraculum paralytici, inde recedat Chriſtus, & habeat. Quorſum putas, ibi nullum moram contraxit? Proculdubio ne Scribę, & Phariſęi videntes ipſum, maiori arderent inuidia. Minime enim ferre poterant, cum tanto corruſcare miraculorum ſplendore. Receſsit igitur, vt turbationem eorū mitigaret. Quod nobis quoque faciendum eſt. Non enim debemus cominus in aduerſarios B inſurgere, ſed vlceribus eorum mederi, redentes, vt dolor eorum mitigetur. Quemadmodum enim ſi videas mare tempeſtate concitatum, & ſęuius mox excitandum, das operam, vt te recipias in portum, donec tranquillum reddatur: Ad eundem modum & Chriſtus videbat corda Scribarum, & Phariſęorum in maximam tempeſtatē excitatum, vt iuxta illud Iſaię, Cor impii quaſi mare feruens, quod quieſcere non poteſt, & redundant fluctus eius C in conculcationem, & lutum; nō eſt pax impiis, dicit Dominus. Ne igitur liuore perciti efferbuiſſent, & procederent ad afficiendum Chriſtum probris, & luto contumeliarum conſpergerent Chriſtus *poſt hæc exiit.*

Pręterea exiit, vt nos doceret, poſt bona opera patrata fugiendā eſſe hominum gloriam. Hinc quotieſcūque Chriſtus miracula faciebat, ſe ſubtrahebat ab hominum conſpectu. Nihil enim potentius ad vincendam inanem iactantiam, quam fuga. Et quemadmo D dum Scythę fugientes, ſagittis tranſfigunt hoſtes ſuos: Ad eundem modū fugiendo ſuperamus maximā diaboli tentationem, nempe, inanis glorię iactantia vinci.

Pręterea obſerua, quemadmodum Chriſtus nunquā a bono opere quieſcit, ſed mox, vt ſanauit paralyticum ad alias tranſit commendabiles perficiendas virtutum actiones, & quidem quādo fabricatus eſt mundus, die ſeptimo quieuit ab omni opere, quod patrauerat: nunc autē cum creat cęlos nouos,

& nouam

A & nouam terram, nempe, Eccleſiam (ſic namque legimus apud Iſaiam, Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam) minime quieſcere videmus; ſed ex vno opere tendit in aliud, vt noſtrã ſocordiam reprehendat: qui quamprimum aliquid boni fecimus, atque laſſati, nimiumque defatigati, a bono opere ceſſamus cœperat Elias ambulare iuxta Domini præceptum, & labore itineris defatigatus proiecit ſe, & ob-
3.Re.19. dormiuit in vmbra iuniperi, & ecce Angelus Domini tetigit eum, & ait illi, Surge comede, grandis enim tibi reſtat via. Qui cũ ſurrexiſſet, comedit & bibit, & ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vſq. ad montẽ Dei Horeb. Quid adumbrat Elias, vnius diei itinere tam defeſſus, niſi nos, qui facile, & perexiguo labore, atque defatigati quietẽ quęrimus, & vlterius non progredimur in bonis operibus? Nobis autem loquitur Deus, Surge, cur tam cito bona opera derelinquis? Comede virtutũ actiones, iſtæ enim ſunt verꝰ animę cibus, quibꝰ anima refecta non gradum figit, ſed vlterius progreditur, donec perueniat ad excelſum cæleſtis gloriæ montem. Tunc vidit Elias Deum: non autem vidiſſet, ſi nõ ambulaſſet, & comediſſet. Via noſtra via mãdatorum Dei eſt, per eã dum viuimus tendere debemus, tranſeuntes ex vna actione virtutis in aliam, ſi Deum in cœleſti gloria videre cupimus. Nonne Ezechielis animalia ibant, & minime
Ezec. 1. ſiſtebant; ſed ſemper vlterius progrediebantur? Nonne regius Pſaltes, poſteaquam multa bona opera patraue-
Pſa. 118 rat, & cucurrerat per viam mandato-
Pſa. 76. rum Dei ſic namque ipſe ait, Viam mandatorum tuorum cucurri, ipſemet dicebat etiam, Nunc cœpi, hæc mutatio dexteræ excelſi. Ecce, atque ſi nihil feciſſet, detonat? Nunc cœpi. Quia quemadmodum atque ſegnis eſt reprehendendus, qui mox, vt inceperit, manum reuocat a labore; ſed debet in eo perſiſtere, donec finiat: Ad eundem modum rex Dauid dicebat, Nunc cœpi, hoc eſt, non conſidero bona opera, quibus incubui; ſed atque ſi nihil fecerim, Deo meo dico, Nunc cœpi. Sic etiã & Spõſa ait, In portis noſtris omnia poma noua, & vetera, dilecte mi, ſeruaui tibi. *Canti. 7.* Quid intelligit per ianuas, niſi ſenſus noſtros externos? Per hos enim res ingrediuntur percipiendæ ab anima, in his autem portis non ſolum poma vetera, hoc eſt, actiones virtutum antiquas habet Sponſa: B ſed etiam & noua adiicit, procedens ex iſtis operibus, vna cum ſuo Sponſo, ad alia noua opera patranda.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus non permanebat in loco, vbi petebantur vectigalia, ſed tranſibat: vt doceat, in locis id genus, non eſſe ſtandum, ſiue ſedendum, ſiue permanendum, quod ibi innumeratæ ſe offerant occaſiones ad offendendum Deũ. Quid enim ibi inuenies, niſi lites, & rixas? Quid niſi fraudes? Quid niſi mille monſtrorum peccatorum genera? Trã- C ſibat ergo Chriſtus, vt nos etiã doceret, per id genus loca debere tranſire, neque permanere: imo neque tranſeundum, niſi vel neceſsitas compellat, vel proximi commodũ impellat. Quemadmodum, exorta aliqua tempeſtate, homines fugiunt, conferentes ſe in aliquem locum tutum, ne conſpercentur luto, & pluuia decidente, toti madeant. Ad eundem modum cum in foro, & aliis publicis locis immineat trubo tẽtationum, debent homines celeriter ab his locis ſe ſubtrahere.

D Pręterea, cum legis, *Vidit Ieſus Publicanum*, merito quæritur cum diuo Chryſoſtomo, quorſum quando vocauit Petrum, & Andream, & Iacobum, & Ioannem, nõ vocauerit Matthæum. Siquidem tunc etiam & ſedebat ad telonium? Cur diſtulit, & non parem Matthæum fecit aliis, quemadmodum Apoſtolis in temporis vocatione? Reſpondet Chryſoſtomus, quod Chriſtus tunc ad illos acceſsit, vocauitque, quãdo obtemperaturos ſciebat; ſic Mat-

thæum quoque nunc vocauit, quando A miraculorum fama per Dominum minime reluctaturũ, videbat. Qua de cauſa etiã Paulum poſt reſurrectioné piſcatus eſt. Nam qui corda ſcrutatur, & occulta mẽtium perſpicit, is etiã; quãdo vnusquiſque ad obediendum paratus erat, non ignorauit: non quod iuſtificationem, & euocationem, meritis hominum præuiſis, vel ſaltem bonę diſpoſitioni voluntatis attribuamus. Abſit hoc. Eſt enim hæc ſententia damnata in Concilio Mileuitano. Sed explicamus Chryſoſtomi mentẽ ad hunc ſenſum, Quod non contulerit Deus peculiare ad iuſtificandum auxiliũ Matthæo, quando conceſsit Petro, & Andreæ: quoniam tunc nõ expediebat Eccleſiæ. Vnde optime ſubiungit Chryſoſtomus, Propterea non continuo incipiens, quando durior fuit, ſed poſt mille miracula, atque prouulgatam famam, aptiorem iam ad obtemperandũ vocauit. Voluit autem Chriſtus ad hũc modum agere, vt oſtendat, multo eſſe difficilius, tardiuſque conuerti, qui officiis periculoſis nauant operam, cuiuſmodi ſunt Publicani. Vnde optime Cyrillus inquit, Publicanus fuerat Leui, vir auarus, effrænis erga ſuperflua, alieni amator. Hoc eſt enim Publicanorũ officium: ſed ab ipſis officinis malitiæ detrahitur, Chriſto eum vocante. Docet ergo Chriſtus, qui officia exercẽt ſincera, & minime ad peccatum prouocantia, cuiuſmodi ſunt piſcatores, multo eſſe aptiores, vt obediant Chriſto, quã qui exercent officia ex ſe ipſis gignentia conſcientiæ vermes, non ſecus atque generantur in ſterquilinio. Docet ergo hæc vocatio Matthæi, fugienda eſſe officia, quæ cum periculo ſalutis homines ſubeunt. Vnde Petrus, & Andreas, quando primum vocati ſunt a Chriſto, non reliquerunt naues, & retia. Secus autem Matthęus, qui, relictis omnibus, ſecutus eſt Chriſtum. Non enim in piſcatione implicata eſt malitia quemadmodum in exactione vectigalium.

Pręterea, dum legis, Chriſtum vidiſſe Publicanum, non vtique ſtãtem, aut circumeuntem littora maris ad exigẽdum tributa, ſed ſedentem, optime inquit Chryſoſtomus, per hoc monſtrari vocantis virtutem: quoniam non deſiſtentem a periculoſo officio ex mediis ipſum euulſit malis; ſicut & Paulũ adhuc inſanientem. Ingentes, igitur animos facit locus iſte peccatoribus, quãtumuis irretitis grauiſsimis peccatis: ſi quidem audiunt, Matthæum vocatum a Chriſto, ad illum fuiſſe conuerſum. Locus eſt ſatis communis, & detritus B & exempla ſatis familiaria in eius rei confirmationem: vt Marię Magdalenę, boni Latronis. Sed obſerua, frater mi, huius rei non multa, ſed pauca inueniri exempla, ne tu addas peccata peccatis, volens experiri maximam diuinę miſericordię amplitudinem.

Pręterea, dum legis, *Sedentem in telonio*, obſerua, atque maximum miraculum referri, vt inquit Gloſſa, Matthęi vocationem. Time ergo, quando peccata patras, illa patrare ſedẽdo; ſed iam quod prę fragilitate labaris in peccatum, cõmitte illud tranſiens, vel deambulans: C non autem ſedens, hoc eſt, caue, ne diutius ſedeas in peccato, aut in illo quieſcas. Sedere enim hęc duo implicat, & quietem, & rei perſeuerantiam. *Pſal.46* Sic namque regius Pſaltes horũ crimen deteſtatur dicens, Os tuũ abũdauit malitia, & lingua tua cõcinnabat dolos: ſedens aduerſus fratrem tuum loquebaris, & aduerſus filium matris tuę ponebas ſcandalum. Ecce, peccatũ exaggerat Dauid, quoniam ſedebat D illud patrans. Labi enim in peccatum, fragilitatis eſt, ſedere autem, hoc eſt, *Iudic.7.* in eo conquieſcere, & diu permanere, diabolicum. Vnde & Gedeoni pręcipitur, vt qui flexo poplite, & curuatis genibus biberent ex aquis, relegarentur ab exercitu, quod eſſent inepti ad bellum, & ab hoſtibus ſuperandi. Qui autem manu ad os proiiciente, lamberẽt aquas, ſelecti ſunt, & victoriam reportarunt de Madian. Quid aqua, niſi volu

ptas

ptas peccati cito tranſiens, neque diu permanens, & quæ tandem finem habet amaritudinē, quemadmodum fluuii decurrentes ad mare? Igitur qui ſe totos immergunt voluptatibus peccati, difficile reſipiſcunt, & a diabolo ſēper in certamine tentationis vincuntur: qui autem atque tranſeuntes, aquā bibunt peccati, & nō ſe totos deiiciūt, iſti aptiores milites Chriſti ſunt. Non enim miratur Chriſtus, quod pecces: recordatur enim quod puluis ſumus, dicente regio Pſalte, Quoniam ipſe cognouit figmentum noſtrū. Excitatur tamen ad iram in peccatores permanentes diu, hoc eſt, ſedentes in peccatis. *Pſal. 25* Hoc cognoſcens regius Pſaltes ait, Nō ſedi cum conſilio vanitatis, & cum impiis non ſedebo. Agnouit enim, nihil poſſe hominibus obtingere, quam cōmittere peccatum ſedendo, hoc eſt, diu in eo permanendo. Iſtis etiam loquitur Apoſtolus, Surge, qui dormis, & exurge a mortuis, & illuminabit te Chriſtus. *Epheſ. 5.* Ac rurſum. *Rom. 13* Hora eſt iā nos de ſomno ſurgere. Eſt tamen aliud peccati genus multo peſtilētius, & execrabilius, nempe, non ſolum ſedere, verum etiam iacere in peccato atque in lecto. Quadruplex enim eſt peccatorū gen⁹. Alii peccant tranſeuntes, alii ſtantes, alii ſedentes, alii denique iacentes in peccato. Primum comune eſt, & frequens. Fœlices autem, qui in hunc modū peccant: non fœlices quia peccāt, ſed quia cito poſt lapſum conſurgunt ad veniā. De his ait Sapiens, *Prou. 24* Septies in die cadit iuſtus, & reſurget: impii autem cadunt in malum. Vides diſcrimen aſſignatum a Salomone inter iuſtum, & impium, quod iuſtus citō cadat, tamē ſtatim reſurgit: impius autē diu in ſuo caſſu permaneat? Quemadmodum enim in diuerſorio non diu permanent tranſeūtes hoſpites, ſed citō vna nocte ibi diuertant, relinquunt illud hoſpitium; Ad eundem modum viri pii citō admittant in corde peccatū, non illud admittunt atque vicinū, & diuturnum incolam, ſed tanquam peregrinū feſtinan-

A ter tranſeuntem. Huiuſmodi erat rex Dauid, cui Propheta Nathan dixit referens peccatū adulterii cū Berſabee, *2. Re. 12.* Cum peregrinus quidam veniſſet ad diuitem parcēs ille ſumere de ouibus, de bobus ſuis, vt exhiberet conuiuium peregrino illi, qui venerat ad ſe. Ecce, peccatum voluptatis venereæ, non appellat perpetuo permanens in corde Dauid, ſed peregrinum: atque ita fuit. Quam primum enim reprehenſus eſt a B Propheta Nathan, expulit de hoſpitio cordis dicens, Peccaui Domino. Alii peccant ſtantes, hoc eſt, aliquantulum diutius permanent in peccato: tamen laborem ſentiunt peccati. Quemadmodum enim ſtantes non ſunt ſine labore: Ad eundem modum iſti cognoſcūt, laborem eſſe in peccato, & ideo dant operā, vt onus relinquant peccati. Hos abumbrant illi operarii, qui ſtabant in *Mat. 20* foro otioſi, quibus dixit Chriſt⁹, Quid ſtatis hic tota die otioſi? Nō ait, Quid ſedetis; hoc enim multo peſtilētius eſt. C Sic etiam & Martha oblocutura de ſorore Maria, nō ſedit, ſed legimus, quod ſterit & ait, Domine, non eſt tibi cura, quod ſoror mea reliquit me ſolam miniſtrare? Tertium peccatorū genus eſt, qui ſedent in peccato ſicut Matthæus in telonio. Hoc peccatorum genus difficilius eſt. *Pro. 26.* Quartum, & omnium difficilimum eſt eorum, qui iacent atque in lecto, hoc eſt, quam diutiſſime permanent in peccato: de quibus inquit Salomon, Sicut oſtium vertitur in cardine ſuo, ita piger in lectulo ſuo. Iſti per difficile aperiunt Sponſo vocanti, *Cant. 5.* etiam ſi obiiciat omnes labores, agones, & ſudores ſuos. D Sic in Canticis cęleſtis Spōſus refert caput ſuum plenum rore, & cincinnos ſuos guttis noctium: & tamen illa neglexit ſurgere ad aperiendum, dicens, Expoliaui me tunica mea, & quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Quibus verbis nihil aliud ſignificauit, quā animam excludentem Chriſtum: quoniam iacet in lecto voluptatis peccato iam diu.

Præterea, non eſt ſilentio prætermittendum, a Matthæo eſſe dictum, *Vidit Ieſus hominem ſedentem in telonio*. Noſter autem Lucas inquit, *Vidit Publicanum*. Quorſum hominē appellat? Quia proculdubio, vt Chriſtus illius miſereretur, prius conſiderauit, eſſe hominē. Quorſum appellat hominē? Vt memor fieret, eſſe imaginem ſuam. Sic enim legimus ſcriptum, Faciamus hominē ad imaginem, & ſimilitudinem noſtrā. Vidit itaque Chriſtus imaginem ſuam atque deformatam, & non bene referentem autorem ſuum; ideo condoluit, & reficere, atque mundare decreuit. Et quemadmodū in lucido ſpeculo, ſi ad terrā deuicias, refert, & repræſentat terra, nempe, homines, & animalia, & reptilia: ſi tamen ſpeculum ſurſum leues ad cœlum, ipſum, & ſtellas in eo fixas refert, & nihil eorū; quæ in terra ſunt, cernis: Ad eundem modum Matthæus ſpeculum erat, in quo nihil aliud lucebat, ſiue videbatur, niſi lucrum, & temporale commodum, rapina, furtum, iniuriæ illatæ negotiatoribus. Ad hunc enim modum agunt Publicani; Chriſtus autem hoc ſpeculum ad terram cōuerſum ſurſum leuat, vt iam in eo non appareant, neque oſtendantur peccata Publicanorum; ſed vera hominis imago, Deum ſuum referens. Et ſicut ſol ex terræ viſceribus aſpectu ſuo pretioſa gignit metalla, & gēmas pretioſas Ad eundem modum Chriſtus ſol iuſtitiæ, videns Matthæum, atque in ditiſſima auri vena aurū generat charitatis, ac multos virtutū pretioſos lapides.

Præterea, locus eſt ſatis cōmunis, & detritus aduerſus detractores, & maledicos; qui quidem ſolent, non tantum referre peccata, verum etiā & propria nomina illa patrantium, vt perſonæ illa committentes ab omnibus cognoſcantur. Non ſic noſter Lucas, ſed ſubticet nomen Matthæi; vt diſcamus, quando alicuius peccata narrantur, committentis abſcondere nomen. Obſeruauit hoc ſemper Chriſtus. Nunquam enim nomen Iudæ proditoris ſui referauit, eſto dixerit, Amen dico vobis, quod vnus veſtrū me traditurus eſt. Sic etiā referens ante agonem ſuum diſcipulis ſuis, Filius hominis tradetur gētibus; minime eorum nomen referauit. Sic etiā & Apoſtolus referens crimina quorundam hominum, nomina abſcondit; ait quippe, Multi ambulant, quos ſæpe dicebam vobis: nunc autem, & flens dico, inimicos crucis Chriſti; quorum finis interitus, quorum Deus venter eſt, & gloria in confuſione ipſorū, qui terrena ſapiunt. O ſancte Apoſtole, qui ſunt iſti? Cur illorū ſubtices nomina? Certe docet nos, quam debeamus ſeruare loquendi formam, quando aliorū peccata referuntur, nempe quod debemus ſemper patrantium ſilere nomina; ſicut e contrario, quando referuntur bona opera, debemus ſimul attexere eorum autorum nomina. Quemadmodum quādo audis tonitruū catapultæ; ſi abſens ſit, qui portat, minime cernis id genus inſtrumentum bellicum, neque etiam cernis, qui catapulta vtitur, quāuis audias ſonū: Ad eūdē modū quādo ſonus auditur alicuius peccacati; ſi abſens eſt, qui patrauit, non eſt cur nomē illius adferre debeamus. Et ſicut videmus arboris fructum, radicem tamē nō cernimus, ſed manet abſcondita: Ad eundem modum quando videmus fructus peccatorum inutiles, & acerbiſſimos ad manducandum, iuxta ſententiam Sapientis, Fructus illorum inutiles, & acerbi ad manducandum & ad nihilum apti, eſto commemorētur peccata, & delicta, decet occultare radices ex quibus prodeunt, hoc eſt, homines patrantes peccata.

Præterea obſerua, quid dicat Chriſtus Publicano ſedenti in telonio, nempe, *Sequere me*. Quo verbo implicauit, ne necteret moras, ſed omni ſecluſo torpore, & oſcitantia, ſequeretur Chriſtum. Vnde optime Interlinearis ſuperponit *ſequere*, hoc eſt, amodo. Vides ergo, quemadmodum Chriſtus homines quærat diligentes in exequendis mandatis ſuis. Salomon namque ait, Vidiſti vi-

Gen. 2.
Ioan. 14
Philip. 3.
Sapiē. 4.

Prou.22 ſti virum velocem in opere ſuo? Corā
Regibus ſtabit, neque erit ante ignobi
les. Hinc antiqui Sapientes, Pingebāt
Mercurium, lyra ſuauiſsime canentē;
inſuper etiam galerum in capite habē
tem pennatum: quoniam nulla muſica
ita demulcet aures, quam celeris præ-
cepti adimpletio. Hinc etiam pennæ
ponuntur in capite; quoniam velox de
bet eſſe intellectus aſſenſus, & pia vo-
luntatis affectio ad exequendum, quæ
præcipiūtur. Dum itaque Chriſtus ait
ſolum, *ſequere me*, tam paucis verbis
agens, cuiuſmodi debeat eſſe Domini
autoritas, & cuiuſmodi etiam famuli,
ſiue ſerui conditio oſtendit. Domini,
qui paucis debet agere, neq. multa dif
fundere verba, quemadmodum hic a-
git Chriſtus, qui ſolū profert hæc duo
verba: *Sequere me*. Serui, ſiue famuli, vt
mentis affectu, & omni ſecluſa mora ſe
quatur Chriſtū. Quid igitur dicam de
torpore, quo Chriſti mādata adimple
mus? Signum certe eſt remiſsi, & tepē
tis amoris noſtri erga Deum. Si enim
eum diligeremus, quantumuis grauia
iuberet, inſtanter exequeremur. Ama-
Gene.34 bat Princeps ille Sichem; vnde quan-
tumuis grauia ab eo exigerunt filii Ia-
cob, nempe, vt circunciderct ſe, incun-
ctāter adimpleuit. Vnde Scriptura ait,
Placuit oblatio eorum Hemor, & Si-
chem filio eius. Neque diſtulit adoleſ
cens, quin ſtatim, quod petebatur, ex-
pleret. Rationē autem ſubiungit Scrip
tura, Amabat enim puellam valde. Ag-
nouit Chriſtus, futurum Matthęum, in
ſtar Mercurii, optimum internuncium
inter Deum, & homines, & perniciſsi-
me executurū, ſicut alter Princeps Si-
chem, quæcunque præcepta, quantum
uis difficillima, cuiuſmodi erat dere-
linquere lucra, & omnia bona ſua: dili-
gebat enim Chriſtū, & ideo anteaquā
diceret Chriſtus illi, *Sequere me*, lyrā
dedit, quam ſuauiſsime modulantem,
hoc eſt, pium ad ſequendū Chriſtū ve-
lociter affectum; & in capite eius pen-
nas poſuit, vt, tum intellectus, tum vo-
luntas, aſſumptis pennis aquilæ, ſeque

A retur aquilam Chriſtum. Sic etiam &
ſanctus Patriarcha Abrahamus velox
erat ad adimplenda Dei præcepta: vn-
de iubenti Domino, Tolle filium tuū
vnigenitum, quem diligis, Iſaac, & va-
de in terram viſionis, atque ibi offeres
eum in holocauſtum ſuper vnum mon-
tium, quem monſtrauero tibi, quam
primum præcepit, non diſtulit adim-
plere, ſed ſtatim de nocte conſurgens,
executus eſt, quod illi præceperat Deus;
neque eum remoratur itineris prolixi
B tas, ſiue aſperitas. Iuſsit enim in mō
te impergere ad offerendum holocau-
ſtum. Sic etiam & Apoſtolus Paulus
non moras nectit, ſed quamprimum
eum vocauit Dominus, illum ſecutus
eſt: ſic namque ait, Cum placuit ei, qui
me ſegregauit ex vtero matris meæ, & Gala. 1.
vocauit per gratiam ſuam, vt reuela-
ret filium ſuum in me, vt euangeliza
rem illum in gentibus, continuo non
acquieuit carni, & ſanguini; neque
veni Ieroſolymam ad anteceſſores
meos Apoſtolos, ſed abii in Ara-
C biam.

Præterea obſerua, quando Chriſtus
dixit Matthæo, *Sequere me*, nempe,
cum prius vidiſſet eum. Quia hoc ma
xime neceſſarium eſt, vt Deus prius
nos videat, quam vocet. Hiſpane dice
re ſolemus, quando aliquis rex multa
confert in aliquem famulum benefi-
cia, *A pueſto el Rey los ojos en el*. Sic e-
tiam, & anteaquam vocaret Matthęū,
dicitur, quod vidit hominem. Igitur ſi
vidit, facile erit in oculis Domini, ho-
D neſtare ſubito pauperē. Sunt enim ocu
li Domini feneſtræ, per quas ingens
exit theſaurus beneuolentiæ, & prote
ctionis. Hinc in ſacris Literis, reſpice-
re Dominum in aliquem, eſt, ingenti
illum proſequi amore, & fauore. Sic il
lud Geneſeos, Reſpexit Dominus ad Geneſ.4
Abel: ad Caim autem non reſpexit.
Quoniam multa contulit beneficia in Sapi. 4.
Abelē, ſecus autē in Caim. Sic etiā &
illud, Reſpexit Dominus filios Iſrael,
& cognouit eos. Atque illud, Gratia Pſal.33.
Dei, & miſericordia in ſanctos eius, &

reſpectus in electos illius: & oculi Domini ſuper Iuſtos. Ac rurſum, Firmabo ſuper te oculos meos. Quemadmodum nihil poteſt aurifex fabricare ex auro, quin prius liquefaciat igne; atque tunc admirandas imagines in eo cudit igne fuſo: Ad eundem modum Chriſtus prius Matthæum diuino amore ſuccendit, vt eſſet materia præparata ad ſculpendas in illa pulcherrimas obedientiæ celeris, contemptus diuitiarum, fortitudinis, & ardoris rerum cœleſtium imagines.

Deinde obſerua, quem dicat Chriſtus eſſe ſequendum, nempe, *me*, non lucra, non voluptates corporis, non huius ſæculi honores. Hæc enim omnia debet contemnere, & ſolum Chriſtum præ oculis habere. *Me*, inquam, dixit, atque ſi dicat, *me* paſtorem bonum quærentem ouem perditam, vt ſuper humeros meos ducam ad caulam gregis mei. *Me*, qui lucernam accendo, & totam domum euerto, vt inueniam dragmam, quam perdideram, *Me*, cuius virtute deponere poteris pōdera diſrumbere vincula, ſoluere laqueos.

Præterea obſerua verbum *ſequere*: non enim ait Chriſtus, Præi, vel, antecede, ſed, *ſequere*, quo verbo crebro vtitur Chriſtus, vt eſt illud, Qui mihi miniſtrat, me ſequatur. Atque illud. Qui ſequitur me. Tanta eſt enim Chriſti virtutum amplitudo, vt non ſolum, nullus poſsit anteire, verum neque lateri eius adiunctus, pari animo comitari. Omnes retro poſt Chriſtum ſequuntur. Voluit autem præcipue formam tradere, & normam inſtituendæ vitæ, hoc eſt, quod ſemper debeant præcedere, & anteire virtutum Greſsibus, qui alios ſuſcipiunt inſtituendos. Hoc animaduertant prælati, patresfamilias, & alii Reipublicæ gubernatores. Sic filii Iſrael conſulunt Dominum, dicentes, Quis aſcendet ante nos contra Cananæum. *Iudic. 1.* Non petunt a Deo ducem, qui pari greſſu cum aliis pugnet aduerſus Cananæos; ſed, qui aſcendat, dicunt, ante nos. A Dedecet enim, maximeque reprehenſibile eſt, velle eſſe priorem in honore, & emolumento, cum alios habeat pares in animi præſtantia, & virtutibus, ne dicam cum ipſe ſit interior.

Præterea optime obſeruat Petrus Chryſologus, quod non dixit Chriſtus Matthæo, *Affer ad me*, ſed, *ſequere me*. Quia Matthæum, nō Matthæi ſacculos requirebat. Non igitur quærebat B lucrum, ſed animam, quemadmodum & Apoſtolus, dicens, Non ero grauis vobis. Nō enim quæro, quæ veſtra ſūt, ſed vos. Neque enim debent filii parentibus theſaurizare, ſed parentes filiis. Sic Chriſtus atque pater potius Matthæum quærebat ad ditandum illum, quam ad auferendum illius bona. Sed videamus quemadmodum ſegerat Matthæus, poſtquam audiuit Chriſtum vocantem.

Et relictis omnibus ſurgens ſecutus eſt eum. Optime obſeruat Interlinearis, C Matthæum non leuitate ductū, ſed virtute operum, & diuina potentia intus operante ſecutum Chriſtum, tum corpore, quam mente. Ad eundem etiam modū Chryſoſtomus inquit, Poſt mille miracula, & inſignem, atque promulgatam famam, Matthæum aptiorem iā ad obtemperandum vocauit. Et quemadmodum ſtruthio, poſteaquam oculorum vi oua ſua viuificauit ſolo aſpectu (ac mox eum filii ſequuntur. Vnde Iob de eo inquit Deus. Cū dereliquit oua ſua, tu forſitam calefacies ea in terra? *Iob. 39.* D Ad eundem modum Chriſtus prius reſpiciens Matthęum, illum viuificauerat, qui ſtatim voci Chriſti obtemperauit. Refert D. Hieronymus ex Philoſophorum ſententia, quādā eſſe perdices infœcundas, & ſteriles, quæ nunquā enitūtur oua; & cū illa nō habeant propria, furantur aliena, & eis incubāt ſed cum fętus poſtea adoleuit, & audiuit vocem matris propriæ, quæ oua genuit, relicta aliena, quæ potius nutrix, quam mater fuerat, parētem ſequitur,

Ad eun-

Ad eundem modum dæmon,qui homines mini ne creauit,neque genuit, eos contendit,atque oua,furari, & rapere; Sic namque legimus apud Iſaiam, Inuenit quaſi nidum manus mea, & ſicut colliguntur oua,quę derelicta ſunt,ſic vniuerſam terram ego congregaui. (*Iſaiæ 10*) Procreauerat diabolus Matthæum,& effecerat diuitiarum cupidum, ac fabricatorem mille artium nocendi aliis, extorquendique bona aliena; ſed cū non eſſet verus pater eius diabolus, ſed Chriſtus, quamprimum Chriſti audiuit vocem dicentem, *Sequere me, relictis omnibus ſecutus eſt eum*. Et veredicere poteſt cum Sponſa, Anima mea liquefacta eſt,vt dilectus loquutus eſt. (*Canti. 5.*) Neq. vt egregie obſeruat D. Hieronymus, ſtultitiæ arguendus eſt Matthæus, & alii, qui quāprimū vocati ſunt a Chriſto,illum ſecuti ſunt. Nam præter multas virtutes,multaque ſigna,quę preceſſerāt, anteaquam ſequerētur,certe fulgor ipſe,& maieſtas diuinitatis occultæ, quæ etiam in humana facie relucebat, ex primo ad ſe videntes trahere poterat aſpectu. Si enim in magnete lapide, & ſuccinis hæc eſſe vis dicitur vt annulos,& ſtipulam, & feſtucas ſibi copulent; quanto magis Dominus omnium creaturarum ad ſe trahere poterat,quos volebat? Traxit itaque Chriſtus, vt optime obſeruat Caietanus, ad ſe interna inſpiratione Matthęum, iuxta illud, Nemo venit ad me,niſi pater,qui miſit me,traxerit eum. Secutus eſt itaque eum, ſicut diſcipulus magiſtrum,ſicut viator ducem ſuum,ſicut ſeruus Dominum,ſicut vmbra corpus ſuū ſicut ouis funem preſcindens, non ſoluens,

Ad mores. Ad inſtituendos mores nonnulla hic obſerua. Primum vides hominem diuitem,exercentem tamen in famę officium,cuiuſmodi erat Publicanorum, vocatum a Chriſto ad Apoſtolatum. Nō igitur diuites contemnit Deus. Fuerūt enim diuites,inquit Petrus Chryſologus, Abraham, Dauid, Iob, Iudith, Eſther; & tamen ſalutem ſunt conſecuti.

A Sic enim poſſederunt diuitias, vt non ab ipſis poſſideri potuerint, habuerūt illas ad largitatis materiam,non ad cupiditatis incendium. Sed neque hos tātum diuites ſaluat Deus; verumetiam & diuites,quos coquebat auaritiæ fornax,diuitię quia alligabat vinculis cautionum, & premebat ſacculorum ponderibus; vt leuari ad innocentiam, ad iuſtitiam ſurgere,ad virtutem progredi,non valerent; cuiuſmodi fuit Matthæus. Non igitur occluſa eſt diuitibus B quantumuis iniquis,ſalutis ianua, quādo audimus,Matthæū Chriſti eſſe diſcipulum. Sed obſerua,quomodo ſecutus eſt diues,qui fuerat bonorum alienorum cupidus,extortor, & raptor,nēpe,relinquendo omnia bona ſua. Hoc animaduertant diuites,qui vſuris,& rapina clam diuitias congregarunt. Patet quidem illis aditus in cœlum, dum tamen bona ſua,imo aliena,quæ rapuerunt,relinquant viris dominis, & pauperibus. Difficilius eſt,inquit Chriſtus, C intrare diuitem in regnū cœlorū, quā camelum per foramen acus. Optima eſt Chriſti comparatio; quoniam ſicut camelus propter tuberculum minime poteſt ingredi,quo vult, quod pondus illius ſit impedimento: Ad eūdem modum atque ſarcina dorſo impoſita diuitis illum premens, non ſinit introire in regnum Dei,niſi prius depoſita, & exonerata diuitiarum male acquiſitarum ſarcina. Fuit camelus Matthæus, & ideo, atque tuberculo abſciſo; & auulſo ex dorſo,diuitias abiecit,& D contempſit. Vnde peregregie Ambroſius inquit,Matthæus verbo vocatus propria dereliquit, qui rapiebat aliena. Quemadmodū enim athlæta ad luctamē nudus accedit, cōfligit cū fluctibus nauta nudus,miles in acie nō niſi expeditus aſsiſtit: Sic qui tēdit ad Philoſophiā Chriſtianā, totū quod in rebus eſt, ante cōtemnere debet cum Matthęo. Porro quod dicitur, *Relictis omnibus*, exiſtimat Caietanus,ſolum referendū ad negotia vectigalium, quibus erat implicatus: non autem ad diuitias. Infra

fra enim legimus, Matthæum in domo ſua magnum feciſſe conuiuium. Igitur non reliquerat diuitias omnes, neque etiam propriam domum, qua Chriſtus ſuſceptus eſt ad conuiuium. Cæterum planior apparet ſenſus, quod loquatur de derelictione omnium rerum. Eſt tamen intelligendus hic locus per anticipationẽ, vel animi præparationẽ, quod tunc docuerit in animo cuncta relinquere pro Chriſto. Vnde quando conuiuium fecit Chriſto, iam cor ſuum a diuitiis relegauerat, iuxta illud Pſalmi Diuitiæ ſi affluant, nolite cor apponere. *Pſal.61.* Matthæus ergo, qui antea cor appoſuerat congerendis diuitiis, iam omnino ab illis ſeparauerat, & ſic diuitias habebat pro nihilo, atque ſi non eſſent, vel nõ haberet eas. Fortaſsis etiã agnouerat male partas. Quid enim eſt telonium, ait Chryſoſt. niſi rapina permiſſa?

Præterea obſerua vocati obedientiam, qui neque obſtitit, neque vacillauit; ſed protinus paruit: neque in propriã domum ire voluit, vt ſuis hoc intimaret, ſicut neq. piſcatores. Neque ſolum, ait Baſilius, fænora telonei poſt poſuit, ſed etiam, contempſit pericula, quæ ſuis, ac ſibi accidere poterant, dũ calculos telonei dimitteret imperfectos. Vides ergo, non ſolum promptitudinem, de qua iam ſuperius diximus; verum etiam fortitudinẽ, atque quæ etiam pericula æquanimiter ferenda, in obedientia Matthæi, contemnentis damnum, & periculum, quod ei euenire ex damno terreno poterat; quod imperfectam rationem vectigalium reliquiſſet. Nihil enim amplius deſiderat obedientia vera, quàm fortitudinẽ ad maxima quæque ſubeunda pericula, & temporalia damna. Quid enim fortius Abrahamo, *Num.13* qui præcipiente Deo, proprium filium iugulare non recuſabat? Quid etiam fortius exploratoribus terræ Promiſsionis; qui quidẽ non timuerunt monſtrua ex genere gigantæo, quibus comparari videbantur locuſtæ? Quid etiã fortius Moſe, qui mi- A nime timuit Pharaonem, & omnẽ eius curiam: quin præcipiente Domino, eũ obiurgaret, & reprehenderet. Miſit Deus Vatem Ezechielem ad filios Iſrael, *Ez. ch.3* & quid primum illi contulit? Vtique animum inſuperabilem inſtar adamantis, & ſilicis. Sic namque ait Deus, Vt adamantem, & vt ſilicem dedi faciem tuam, ne timeas eos, neque metuas a facie eorum.

Præterea obſerua, quemadmodum B dicat noſter Lucas, *Relictis omnibus, ſurgens ſecutus eſt eum.* Nunquid ſequi poterat, niſi ſurgeret? Minime. Quorſum ergo appoſuit ſurgens? Proculdubio, vt difficultatem operis ſignificaret, & virtutem Chriſti maximam ad attrahendum ad ſe. Vnde non inuenit eum deambulantem, aut ſtantem, ſed ſedentem. Quo ſignificatur maior Chriſti vis & inſignior Matthæi obedientia: qui tã tam illi contulit fortitudinem, vt quãuis eſſet magnis vinculis diuitiarum *Iudi.16.* obligatus, atque alter Samſon fortiſsi- C mus omnia vincula rupit quaſi fila telarum. Exiſtimant homines non conſiderari a Deo difficultatem operis boni, quod aggrediuntur, falluntur tamen. Quoniam, vt Deus gratitudinem repẽdat, omnia metitur, omnia conſiderat, omnia deniq. opera noſtra perluſtrat. Eſt enim conditio Dei, atque gratiſsimi principis, qui cũcta boni famuli obſeruat facta, & cum omnibus circunſtãtiis, vt ſe liberaliorem, & gratiorem exhibeat.

Et fecit ei conuiuium magnum Leui in domo ſua, & erat turba multa publicanorum, & aliorum, qui cum illis erant diſ- D *cumbentes.* Conuiuiũ iſtud non dicitur ob id potiſsimũ magnum, quod in eo multi fuerint conuiuæ, licet multi fuerunt conuiuæ, aderat enim multa turba Publicanorum, ſed potius quod opulentũ eſſet, & pretioſum. Eſt enim Græcis pro conuiuio δοχὴν, hoc eſt, exceptionẽ. Eſt itaq. idẽ, feciſſe magnum conuiuium hic, quod latine dicitur, ſplendide excepiſſe Dominum: & vtrũque attexit noſter Lucas, nempe, magnum

num conuiuium,& turbam multá Publicanorum ad patefaciendam, tum liberalitatem Matthæi, tum etiam gaudium maximum, quo affectus eſt Matthæus, poſteaquam ſecutus fuerat Chriſtum.

Al mores. Ad componendos mores primũ obſerua, periucundum eſſe, omnique alacritate plenum, Chriſtum ſequi. Siquidem in huius rei ſignum conuiuiũ magnum celebratur. Sic ſanctus Patriarcha Abrahamus, in lætitię ſignum, cum ablactauit Iſaac, grande conuiuium fecit. Sic etiam & Ioſeph fratribus ſuis ſplendidum conuiuium fecit. Sic etiá & Eliſeus par boum arantium in aratro, coxit, & dedit populo, anteaquam ſequeretur Eliam. Nihil enim magis perfundit gaudio animos ſeruorũ Dei, quam cum illum ſequuntur, & illi adhęrent. Exiſtimant huius ſæculi homines triſtem, & amaram agere vitam ſequentes Chriſtum; quod crebro externe videant eos tribulationibus eſſe iactatos. Audiant tamen iſti, quid dicat Apoſtolus, Quaſi triſtes, ſemper autem gaudẽtes. Ac rurſum, Nunc gaudio in paſsionibus pro vobis. Quemadmodũ enim intra amarum putamen nucis abſconditus eſt nucleus dulcis: Ad eundẽ modum viri ſancti, & ſerui Dei intra externam triſtitiam abſconditam habent lætitiam maximam. Deſcendã in hortum nucũ, ait Sponſus. Quid vocat nuces, niſi gaudia ſeruorũ Dei, quod maxima fruuntur animæ alacritate, quando cum Chriſto ſunt, licet exterius triſtes appareant? Sed cur, qui Chriſtum intus recipit, non multis paſcitur delectationibus? Si quis mihi aperuerit, intrabo ad eum, & cęnabo cum illo. Quo verbo ſignificat Deus, maxima lætitiá fore perfundendum eum, qui Chriſtũ in domo ſuſcipit ſua. Sic etiam Eunuchus Reginę Candacis, poſteaquã ſuſceperat baptiſmũ a Philippo, ibat per viam ſuã gaudens. Erat futurus Matthæus atque alter Iſaac, multa collaturus beneficia Eccleſiæ, ac maxime inaures aureas, & armillas, hoc eſt, multas gentes, conuerſus ad Chriſtum: id enim ſignificant inaures, quæ pendent ex auribus. Fides enim ex auditu, inquit Apoſtolus. Erat etiam collaturus in eam armillas aureas, quæ quidẽ brachia exornant, & manus, & ſunt circularis figuræ, hoc eſt, illecturus erat multos homines ad bona opera, propter Deum facienda. Circulus enim, quod ſit rotundæ figuræ, & carens principio, & fine Deum adumbrat: manus vero, & brachia opera ſignificant: quę circulis aureis, ſiue armillis decorantur, quãdo propter Deum fiunt. Igitur quẽadmodum Patriarcha Abrahamus celebrauit conuiuio magno ablactationem filii ſui Iſaac: Sic & Chriſtus, quando Matthæus ablactatur a ducitiis venenatis huius ſæculi ad ſolidiorem, & cæleſtem cibum, conuiuium magnũ parat. Quod ſi pius pater ſuſcipiens in domo ſua filium prodigum, muſicis inſtrumentis ad prandium illũ inuitat; quid in Chriſtus hunc filium prodigum Matthæum ſuſciperet cũ lætitia conuiuii?

Gene. 21

3. Re. 19.

2. Cor. 6.

Colloſ. 1.

Canti. 6.

Apo. 13

Acto. 8.

Gene. 24

Præterea obſerua, quid fecerit Matthæus. Primum ex rebus male acquiſitis, nempe, in telonio per extorſionem, & rapinas; vtique paſcere Chriſtum, illique facere conuiuium, non vtique paruum, ſed magnum. Sic & diuites, quam primum conuertuntur ad Chriſtum, bona ſua male parta conſumere debent in operibus miſericordiæ: in alendis pauperibus, & veſtiendis, & in conſtruendis ędificiis ſacris; in quibus Chriſtus ad ſuam menſam admittit vẽrendi ſacramenti altaris Euchariſtiæ, Eccleſiæ enim Chriſti ſunt domus. Nõne Chriſtus inquit, Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis? Quoties mecum reputo complures mercatores, & alios homines, vſuris, & prauis viis congerentes diuitias, poſtea, quando ad Deũ conuertuntur, extruere monaſteria, & templa, relinquere ex teſtamento annuos redditus, & cenſus ad tradendas coniugio orbas fœminas, & vendicandos ex captiuitate Agarenorum miſera in libertatem eos,

eos,qui premuntur iniqua ſeruitutē apud infideles; proculdubio inuenio, diuinum eſſe artificiū, ne pauperibus deſit neceſſarius victus, & veſtitus, & ne pereant captiui in captiuitate: vt nobis exemplo eſt Matthæus; qui poſtea quam maria circumierat, & in littore ſedens, atque magiſter telonei complures habens famulos, qui ſuſciperent tributa, illum Deus reſpexit; vt qui cōgregauerat male aliena, poſtea bene diſpergeret, iuxta illud, Diſperſit, dedit pauperibus, iuſtitia eius manet in ſæculum ſæculi.

Præterea, dum audis, non quale quale Chriſto factum eſſe conuiuium, ſed magnum, & pretioſum, atque opulentum, duo diſces. Alterum eſt, interdum licitū eſſe & expediens, conuiuiis magnis celebrari hominum conuerſionem, & etiam lætitię cauſa ob aliquem Deo impenſum cultum. Sic ſanctus Patriarcha Abrahamus magnum fecit conuiuium, vti diximus, in ablactatione ſui filii Iſaac. Et ſanctus Ioſeph in ſignum recōciliationis cum fratribus ſuis. Sic
3. Reg. 3 etiam & Rex Salomon, poſteaquam illi apparuerat Deus, & incomparabili cumulauerat, ſuper omnes homines, ſapientia, grande conuiuium fecit
4. Reg. 6 vniuerſis famulis ſuis. Sic etiam Eliſeus dixit Regi Iſrael, ne percuteret hoſtes, ſed illos oblectaret magno conuiuio; poſitaque eſt eis ciborum magna præparatio. Alterum, quemadmodū debeamus, non eſſe parcos, ſed liberales in his, quæ ſpectāt ad Chriſti ſeruitutem, mutandamque eſſe ſortem illis, qui conuertuntur ad Deum: vt qui prius fuerant liberales ad committenda peccata, fornicationem, ludū, luxum, delitias, denique corporis, vaſa argentea, & aurea ornamenta, ipſoſque a maioribus hæreditate acceptos cenſus pignori tradentes; ſicut filii Iſrael tradiderunt inaures ſuas
Exo. 32. ad fabricādum idolum: poſtea iam ad ſaniorem mentem conuerſi Deo, liberali manu ſuis facultatibus, & bonis inſeruiant. Sed rara auis in terris, nigroque ſimillima cygno. Quis enim pari, poſt ſuam conuerſionem, liberalitate ſua diffundit bona propter Chriſtum, ſicut diffuderat propter dæmomonem, & vitia? Plus enim dare Chriſto, quam mundo, aut peccatis, miraculum eſt. Pauci enim ſunt Matthæi, pauci etiam ſimiles filiis Iſrael, qui aurum argentum, & gemmas pretioſas conferebant ad fabricam tabernaculi; & arcæ veteris Teſtamenti.

Præterea dū legis, *Et erat turba multa Publicanorum, & aliorum, qui cum illis erant diſcumbentes*, incertū videtur quiſnam inuitauerit iſtos Publicanos, Chriſtus ne, an Matthæus. Verius videtur dicendum, a Matthæo fuiſſe inuitatos Publicanos propter familiaritatē, & commercium officii telonæarii: alios vero, quoniam ſequebantur antea Chriſtum. Sic namque legimus apud Marcum, Erant multi, qui & ſequebantur Chriſtum in conuiuio. Et Theophy- *Mar. 2.* lactus quidem cenſet, quod Matthæus gaudens, quia ad ſe diuertiſſet Ieſus, Publicanos alios vocauit; cum quo etiam cōſentit Euthymius. Porro nomine Publicanorū, non ſolum intelligit, qui telonæi exercebant officium, verū etiam & alios homines vitæ aperte malæ, qui forſan ob aliqua crimina eiecti erant extra Synagogam, habiti a Scribis & Phariſæis, velut excommunicati. Atque ita eleganter diſpungit Euthymius dicens, Publicanos appellat etiam peccatores propter obtrectationem, qua male audiebant. Ipſi enim calumniam ſuſtinebant, tanquam iniuſti, & auari, ac raptores, omnique compaſsione carentes, & impudentes: aut fortaſsis & alii quidam erant, nobiliora quidem vitæ inſtituta habentes; eiſdem tamen obnoxii affectibus: nam ſimile ſuo congaudet ſimili. Hos ergo Matthæus conuiuio accepit, vt pote, qui ſibi in gaudio communicabant, & eius artis, eorundemque erant morum. Multa autem hic ſunt implicata, Primum vides, quid faciat exemplum conuerſionis vnius peccatoris, nempe

nempe, Matthæi, videlicet, non ſolum A vnum, aut alterum, verum etiam turbam multam etiam conuerſam eſſe ad Chriſtum. Quemadmodum oues, & arietes ſequuntur ducem gregariũ: Ad eundem modum homines maxime excitantur ad inſequenda veſtigia aliorum, qui in bona opera incumbũt: Nã

Gen. 30. quemadmodũ Iacob in canalibus ponebat virgas ex parte decorticatas, vt in aſpectu earum conciperent varios fœtus oues: Ad eundem modum etiã homines ſaxei, perſpectis candidis aliorum virtutum actionibus, maxime B inflammantur ad eaſdem etiam amplectendas. Solent piſcatores ponere in ſagenis cibum, ad quem adnatent piſces, & ſic capiũtur, & in gurguſtio etiã iniicere caput ſardiniæ, aut aliquos vermes, quorum odore alliciuntur, vt ingrediantur in gurguſtium piſces, aut anguillæ, quæ lubricę ſunt, & facile elabuntur e manibus: Ad eundem modũ Chriſtus intra ſagenæ ſuæ mallas primum includit effrenatiores ad peccata C vt ad eorum ingreſſum etiam & alii attracti capiantur. Huiuſmodi fuit Matthæus, caput quidem diaboli, hoc eſt, in corpore myſtico beſtiæ inferni aliis proiectior, in vſuras, in rapinas, in fraudes, & in alios deprauatos mores. Hũc quaſi in gurguſtio expiſcatus eſt Chriſtus: quia illi ſolum dixit *ſequere me*, Non enim per foramen anguſtum gurguſtii poſſunt ſimul plures intrare, ſed vnus poſt alium; & hoc vno capto, ecce, multæ turbæ Publicanorum ingre- D diuntur, qui quidem pelles erant diaboli, id eſt, aſtuti, ſagaces, callidi, & denique auaritiæ ſerui, quæ eſt idolorũ ſeruitus. Sic enim dicimus de hominę

Iob. 40. verſuto Hiſpane, *Es la piel del diablo*. Sic namq. apud Iob legimus, Nũquid implebis ſagenas pelle Leuiathan, & gurguſtium piſcium capite illius? An extrahere poteris Leuiathan hamo? Quid enim per caput, quod in membra influit ſuam virtutem, niſi homines corruptiores intelligit, quorum opera iniqua alii contemplantes, imitantur? Id genus fuerat Matthæus. Sed qui hactenus caput fuerat Leuiathan captum a Chriſto, alios peccatores, & Publicanos ad ſagenam Chriſti, & gurguſtium adducit.

Præterea ecce aptiſsimum exemplũ, vt intelligas, quoſnam primos milites elegerit Chriſt' ad debellandũ mũdũ fundãdã Eccleſiam, nẽpe, peccatores, multiſq. criminibus irretitos, necnon eos, qui peccatis ſe implicauerant, quando ex iſtis vilibus lapidibus poteſt Deus ſuſcitare, imo vere ſuſcitat Eccleſiæ Principes, & Duces. Sic nam- 1. Reg. 22 que legimus de Dauide, Conuenerũt ad eum omnes, qui erant in anguſtia conſtituti, & oppreſsi ęre alieno, & amaro animo, & factus eſt eorũ Princeps: fueruntque cum eo quaſi quadringenti viri. Quid enim Dauid adũbrat, niſi Chriſtum? Quid oppreſsi ęre alieno, & amaro animo, niſi Matthæũ, & alios Publicanos, qui aliena bona extorſerant, & prauis viis rapuerant? Quid autem hac eligendi milites ſuos Chriſtus forma præcipue intẽdit? Vtique certos reddere peccatores de vera ſpe veniæ. Si enim multos Publicanos Chriſtus ſuſcipit, quis poterit, quãtumuis multis peccatis implicatus, de ſua deſperare ſalute? Et eleganter ex nomine Matthæi, nempe, Leui, philoſophatur Chriſtianus Druthmarus. Erat, inquit, de tribu Leui Matthæus: Vnde & Leui dictus eſt, vt ſignificetur Matthæum transferendum ad ſeruiendum Deo in templo Eccleſiæ, & pro philargyriæ vili miniſterio antea adhęrens, arcam Domini, hoc eſt, Chriſtum ſuper ſe per totum orbẽ deferret. Hoc enim erat peculiare Leuitarum munus. Sic namque legimus præceptum Moſi, Tribum Leui noli numerare, neque pones ſummam eorum cũ filiis Iſrael, ſed conſtitue eos ſuper tabernaculum teſtimonii, & cuncta vaſa eius; & quidquid ad cęremonias pertinet, ipſi portabunt, tabernaculum, & omnia vtenſilia eius. Num. 1. Splendet etiam hic, quemadmodum Chriſt', vt nos inſtituat, ſuos delegerit Apoſto-

Apoſtolos, ne faciles ſimus ad quoſq. A ſine diſcrimine, ad obeunda reipublicæ munera, eligẽdos. Antea enim quã eligeret Matthæũ, vidit hunc primum eſſe hominem, deinde ſedentem in telonio, non ſine ingenti diligentia cogẽtem tributa reddenda Imperatoribus, habentemque ſolicitos ſeruitores, qui ei erant adiumento, ne quis elaberetur e manibus abſque ſolutione tributi. Videns igitur Chriſtus Matthæũ eſſe hominem, non autem mulierem (conſta- B bat enim virili animo, ad exigenda vectigalia) deinde in ſuo munere permanentem (erat enim ſedens, libros reuoluens ſpectantes ad ſui muneris executionem) nõ enim deambulans, aut ſtãs ſuum exercebat miniſterium, ſed ſedens: videns etiam, maximum lucrum reportaſſe ex locatione vectigalium, tunc atque philoſophatus, eum aptiſsimum futurum ad ſpirituale lucrum, & mercaturam cæleſtem, eum acciuit, vt negotiaretur pro Chriſto. Nonne inter alias parabolas hanc attexit Chriſtus C
Matt. 25 Sicut homo peregre proficiſcens vocauit ſeruos ſuos, & tradidit illis bona ſua, & vni dedit quinque talenta, alii
Luc. 19. autem duo &c. Ac rurſum, Negotiamini, dum venio. Et tradidit illis mnas, &c. Sic etiam & anteaquam delegiſſet Petrum ad expiſcandos homines, prius quam attentiſsime conſiderauit ſolicitudinem in ſuo exercendo piſcationis officio. Vidit enim illum lauantem retia ſua, & plicantem illa, poſtea quam ingenti labore deſudauerat in captura piſcium. Non enim hominem ſocordem, & inexpertum in ſimili officio eligere voluit. Ad eundem modũ D anteaquã Moſem delegiſſet ad regendos filios Iſrael, cõſiderauit Deus, quẽadmodum ſe gerebat in paſcendis ouibus Iethro, & cernens, ingenti ſolicitudine proſpicientem ouibus irrationalibus, tranſtulit ad gubernandas oues rationales. Sic etiam anteaquam conſtituiſſet Dauidem regem ſuper filios Iſrael, conſiderauit, eum egregium fuiſſe paſtorem, ad paſcendas oues, & forti animo irruiſſe aduerſus vrſos & leones, vt ex dentibus eorum timidas eriperet oues. Atque hoc ſignificare voluit ipſemet regius Pſaltes dicens, Et elegit Dauid ſeruum ſuum, & ſuſtulit eum de gregibus ouium, de poſt fœtantes accepit eum, paſcere Iacob ſeruũ ſuũ, & Iſrael hereditatẽ ſuã. Et quid inde conſecutum eſt? Vtiq. qui non ſocorditer ſe gerebat erga oues fœtantes, ſed cum ingenti ſolicitudine cuſtodiebat, & paſcebat, tranſlatus eſt, vt ſimili cura paſceret homines. Vnde & ipſe ſubiungit Dauid; Et pauit eos in innocentia cordis ſui; & in intellectibus manuum ſuarum deduxit eos. Vnde optime Petrus Chryſologus inquit, Matthæum publicanum ſic in Apoſtolum commutauit, vt qui erat fraudator pecuniæ, fieret gratiæ diſtributor, & de impietatis ſchola ad pietatis magiſterium perueniret, fieretque doctor miſericordiæ qui Auaritiæ fuerat inſtitutor. Vno itaque verbo Chriſtus deligens Matthæum ad principatum Apoſtolatus ſingula eius facta prius conſiderans, & ſolertẽ eius in munere ſuo executionem, docet, quam cauti homines eſſe debeant in deligendis hominibus ad aliquod munus, ac maxime ad regimen animarũ. Sed iam videamus, quemadmodum Scribæ & Phariſæi iudicauerint de miſericorde Chriſti benignitate, in ſuſcipiendis Publicanis, & peccatoribus; quidque etiam illis reſponderit Chriſtus.

Et murmurabant Phariſæi, & Scribæ eorum, dicentes ad diſcipulos eius. Quare cum Publicanis, & peccatoribus manducatis, & bibitis? Cõſuetudo fuit ſemper Scribis & Phariſæis, obloqui de egregiis Chriſti operibus, ne fidamus ſcientiæ hominũ. Ea enim præſtabant ſuper cæteros Scribæ & Phariſæi; & tamen, quia inuidi, ſiniſtre ſentiebant de Chriſto. Sunt autem ſingula verba obſeruanda. *Murmurabant* inquit. Matthæus addit, *Et videntes Phariſæi*, quo verbo implicat, Phariſæos Chriſti crimen exaggeraſſe tẽ-

mere

mere impoſitũ, atq. ſi dicat, nõ ex falſo ad ſe delato vulgi rumore, ſed quia ipſi vidiſſent; licet non deſint, qui dicant, participium, *videntes*, non eſſe ſtricte ſumendum, atque ſi Phariſæi interfuerint conuiuio: ſed ſenſus eſt, quod ſumatur videre, pro, cognoſcere. Eſt enim hoc ſatis frequens in ſacris Literis. Idem ergo erit, Videntes, quod, cognoſcentes ſiue, intelligentes, Cum quo etiam videntur implicite arguere Chriſtum impudentiæ, quod non in angulis, aut in ſecreto cubili, ſed publicitus, & B omnibus perſpicientibus comederet, & ageret cum peccatoribus. Quod vero ſubiungitur, *Dicentes ad diſcipulos eius*, quidam exiſtimant, vt Chriſtianus Druthmarus, ſecutus Chryſoſtomũ, minime auſos fuiſſe Scribas, & Phariſæos Chriſto hoc crimen obiicere corã, ſed clã cũ diſcipulis obmurmurabãt Chriſti. Et hoc quidem propter venerationẽ ſignorum, & ſapientiam Chriſti. Vbi vides, cuiuſmodi ſit inuidẽtiũ calumnia, nempe, meticuloſa, & ſubdola, neq. vnquam audere publica fræna laxare linguæ in eos quibus inuidẽt, ſed ſecreto C detrahere. Quod autem obmurmurant de Chriſto, quod nimium familiariter ageret cũ Publicanis, ratio, & cauſa eſt, referente Hieronymo ex Tertuliano, Quoniã id genus homines cogentes vectigalia, Ethnici erant, dicente Scriptura, Nõ erit vectigal pendens ex Iſrael. Quaſi itaque Matthæus non fuiſſet Iudæus, & Chriſtus legem ſoluere videretur, quæ prohibuerat agere cum Ethnicis, & Publicanis, obmurmurant. Deinde etiam, quoniam Scribæ, & Phariſæi D nimium gloriabantur de ieiunio, Chriſto detrahũt, atq. guloſo, & edaci. Neq. ſolum intemperantiæ arguunt, erga cibos, verũetiã erga potũ: vtrumq. enim coniungunt, dicentes, *Mãducatis, & bibitis*. Vnde & apud Matth. legimus, ipſos dicentes, Ecce homo vorax, & potator vini, amicus Publicanorũ, & peccatorũ. *Matt. 11*

Ad mores. Ad cõponẽdos mores multa hic ſunt implicata. Primũ vides, quam periculoſum ſit, cũ hominibus criminibus implicatis agere. Siquidem inde occaſionẽ ſumũt inuidi ad inique ſentiendũ, etiã de bonis, qui cum malis familiariter agũt. Quid in ſanctitate cõferri poteſt cum Chriſto? Et tamẽ legis, inuidos illi nõ peperciſſe; ſed fucantes liuorẽ religionis zelo publice oblatrãt, & Chriſtũ perſequuntur. Nulla enim fera cruẽtior, nullumq. monſtrũ terribilius inuidia, ſi religionis fuco coloretur. Tũc enim innumerata habet Scriptura ſacra arma, perperã tamen intellecta, quibus cruentũ bellũ indicit. Vt eſt illud, Qui cũ ſapiẽtibus graditur ſapiens erit: amicus ſtultorum ſimilis efficietur. Ac rurſum, Qui tetigerit picẽ, inquinabitur ab ea. Vnde & regius Pſaltes proprio exẽplo docet, fugiendũ eſſe iniquorũ hominum cõmercium: ait quippe, Non ſedi cum cõcilio vanitatis, & cũ iniqua gerentibus non introibo. Odiui eccleſiam malignantiũ, & cum impiis non ſedebo. Apoſtolus etiam inquit, Quæ ſocietas luci ad tenebras? Quæ conuentio Chriſti ad Belial? Aut quę pars fideli cum infideli? Qui autem conſenſus templo Dei cum idolis? Propter quod exite de medio eorum, & ſeparamini, dicit Dominus, & immundum ne tetigeritis. In huius rei typũ multa inueniuntur in ſacris Literis, vt eſt illud, ſeparandos eſſe leproſos a totius populi cõmercio. Quid enim lepra, niſi peccatum? qua quidem alios inficiunt peccatores? Ab illis ergo viri iuſti ſeparandi ſunt, neque familiare habendum cum illis commercium. Adit leproſus Naaman virum Dei Eliſeum, vt curaretur a lepra: noluit tamen ſanctus Propheta, neque cum eo cõmiſcere ſermonem, ſed per famulum præcepit, vt lauaretur in Iordane. Poſtea tamen quã ſanatus eſt, nõ negauit leproſo Naaman ſanctus Propheta ſuam confabulationem. Legimus enim in hunc modũ. Reuerſuſque ad virum Dei cũ vniuerſo comitatu ſuo, venit, & ſtetit coram eo, & ait, Vere ſcio, quod non ſit alius Deus in vniuerſa terra, niſi tantum in Iſrael. Vides, quemadmodum ſe gerat Eliſeus

Prou. 13 *Eccl. 13.* *Pſal. 25.* *2. Cor. 6.* *Leuit. 13* *4. Reg. 5*

ſeus cum leproſo? Quandiu cum lepra fuit, noluit ſanctus vir loqui Naaman, iam vero ſanus effectus, cernimus, cum eo fuiſſe loquutum. Ad eundem modũ agendum eſt cum hominibus infectis ſpirituali lepra. Quandiu peccatis ſunt

Deut. 22 implicati, fugienda eſt eorum conuerſatio: ſecus autem ſi reſipuerint. Ad eũdem etiam modum Deus præcipit, nõ eſſe arandum in boue ſimul, & aſino, neque induendam eſſe veſtem ex lana, lineoque contextam; atq. ſi dicat Deus, Qui vitam agunt, vt iumenta, nequaquam iugum debent ferre cum viris piis, adumbratis in boue: quod eſt animal mundum, & aptum in ſacrificium. Ad eundem etiam modum prohibet veſtem ex lino, & lana contextam. Quid enim linum, multis contuſsionibus prę paratum ſignificat, niſi viros iuſtos? Quid autem lana, niſi peccatores adũbrat? Ex his ergo duobus minime bona fieri poteſt commixtio. Vno itaque verbo docet hic locus, quã cautos eſſe debeamus ad habendum commercium cum peccatoribus.

Præterea, vides, quantum ſit virtutis, & ſapientiæ robur: ſi quidem iſti Scribæ, & Phariſæi coram non audent dicere Chriſto, Quare cum peccatoribus manducaret, ne facile confutati, audirent, quod nollent, ab illo. Sed hac de re obmurmurant cum diſcipulis Chriſti. Vnde optime Ioãnes Chryſoſtomus obſeruat, quod quando diſcipuli Chriſti in aliquo deliquiſſe vi-

Matt. 12 debantur, alloquebantur Chriſtũ, Ecce, inquiunt, diſcipuli tui faciũt, quod non licet in Sabbatho facere. Quando vero videbatur illis Chriſtus deliquiſſe, tunc non audent alloqui Chriſtum, ſed ad omnes diſcipulos Chriſto detrahunt. Quemadmodum enim apes & ſcorpius, aculeum abſcondunt, & ſecreto non agnoſcens vulnerantem is, qui percutitur, quia nihil vidit, in facie læditur: Ad eundem etiam modum & inuidi homines, eſto corã non audeant lædere, occulte tamen maximum euomunt detractionis virus: magnum qui-

A dem peccatum, & deteſtãdum, licet ab homine meticuloſo patratum. Regius namque Pſaltes in id genus peccatores *Pſa.* 100
maxime inuehitur, dicens, Detrahentem ſecreto proximo ſuo, hunc perſequebar. Et Salomon, Si mordeat, in- *Eccl.* 10.
quit, ſerpens in ſilentio, nihil eo minus habet, qui oculte detrahit. Ac rurſum, Remoue a te os prauũ, detrahentia la- *Prou.* 4.
bia ſint procul a te. Quantũ autem hoc *2. Re.* 16.
B deteſtetur peccati genus Deus, ſatis aperte oſtendit; ſiquidem quia detraxerant Moſi, illis inquit Deus, Quare ergo nõ timuiſtis detrahere ſeruo meo *Num.* 12.
Moyſi? Iratuſque contra eos, abiit; nubes quoque receſsit, quæ erat ſuper tabernaculum: & ecce, Maria apparuit cãdens lepra, quaſi nix. Quattuor ſunt maxime obſeruanda in hac Mariæ detractione contra Moſem. Primum, vt ad exagerandum crimen dicat Deus, Quare nõ timuiſtis? Idem enim eſt, at-
C que ſi dicat, Ignoratis ne, quantum ego inuehor in obloquentes, & quemadmodum de illis ſoleam ſumere ſuppliciũ? Primum igitur, timor futuri ſupplicii debet nos a detractione deprimere; ac tum maxime, ſi ſit contra ſeruos Dei. Sic namque ait Deus, Non timuiſtis detrahere ſeruo meo Moyſi? Deinde ſecundo ad aperiendã huius ſceleris amplitudinem, dicitur, quod Deus iratus eſt contra Mariam, & Aaronem. Aduerſus enim maxima quæque peccata dicitur Deus iratus. Quemadmodũ Princeps facile, & ęquanimiter fert negli-
D gentiam ſerui, quando non magna eſt; & in rebus maximi ponderis, tũc enim iratus plectit delictum; in quem modũ crebro, legimus, Dauidem comminantem, maximumque peccatori ſupplicium indicẽdum: vt liquet ex parabola Prophetę Nathan, De diuite auferẽte ouẽ pauperis. Legimus enim, Iratus autẽ indignatione Dauid, aduerſus hominẽ illũ nimis, dixit ad Nathã, Viuit Dominus, quoniã filius mortis eſt, *2. Reg.* 12
vir, qui fecit hoc: Ad eundem modum Deus, ad ſignificandam patrati criminis magnitudinem, dicere ſolet, Ira-

tus

tus contra illud committentem. Sed quod ſequitur, multo amplius reddit peccatum, nempe, abiit. Nubes quoque receſsit, quæ erat ſuper tabernaculum; atque ſi apertius dicat, Deus ſe nihil magis faſtidire, quam detractores, a quibus recedere, & peccati magnitudinis oſtendit indicium, & inſuper dignum eſſe, vt omnes de illo vindictam ſumant, eumque perſequantur, atque hominem a Deo derelictum. Habet autem & maximum incrementum, quod tandem ſubiicitur, Et ecce Maria apparuit candens lepra, quaſi nix. Hoc enim exemplum ſatis aperte oſtendit, quantum ſit deteſtandum detractionis peccatum. Nam quemadmodum lepra hominem arcebat ab hominum commercio, eumque reddit deformem, & abominabilem, & poſt hæc id genus eſt lepræ morbus, vt facile alios inficiat. Ad eundem modum detractores, quaſi deformes, & peſtifera lepra contaminati, ab omni hominum familiaritate relegandi ſunt, quod cæteros eo deteſtabili vitio contaminet. Atque hinc eſt, quod ipſi etiam detractores, quaſi erubeſcentes non coram, & publice detrahere ſolent; ſed in angulis, atque ſuſurrones: Ad eundem etiam modũ regius Pſaltes deprecatur Deũ, vt vindictam ſumat de obloquentibus, Deus conteret, inquit, dentes eorum in ore ipſorum, molas leonum confringet Dominus. Ad nihilum deuenient, tanquam aqua decurrens. Ac rurſum, Confundantur, & deficiant detrahentes animæ meæ; operiantur confuſione, & pudore, qui quærunt mala mihi.

Pſal.57.

Pſal.70

Præterea dum legis, non vnum, aut alterum Phariſæum, & Scribam Chriſto detrahere, quod cũ Publicanis manducaret, & biberet, ſed plures, vides, quam facile inuidi coeant, & conglutinentur, ad detrahendũ. Vnde hoc? Proculdubio quia nimium proiecti ſumus, ſi nos percuſſerit liuoris ſagitta, ad obloquendum; neque contenti ſumus, ſe ſunctim linguæ transfigere ſagittis eũ,

A cui inuidemus. Venit ad fratres ſuos ſanctus Ioſeph, puer quidem, ſiue adoleſcentulus; qui cum vidiſſent eum procul, anteaquam accederet ad eos, loquebantur, Ecce, ſomniator venit, venite occidamus eum, & mittamus in ciſternam veterem. O abominandam inuidiæ vim, o deteſtandum huius peccati venenum. Quorſum ad occidendum puerũ tot homines iam ætate prouecti conueniunt? ad occidendum fratrem, nonne ſatis erat, hoc vnum, aut alterum ſubire delictum? Proculdubio ſatis aperte iſti inuidi detegunt tria. B Primum inuidiam, neque fratri parcere. Secundum, quam facile cõueniant inuidi, & coniungantur, vt inuidioſo noceant. Tertium quam meticuloſos homines reddat inuidia; ſiquidem nõ vnus, aut alter audet aggredi inuidioſum, ſed prius mutuo ſe adhortantur, & congregantur, vt modum nocendi exquirant. Quemadmodum enim colum bæ cito, & perniciter aduolant ad vinacia, & ibi congregatas inuenies, inſuper etiam & ſues id genus pabulo maxime attracti: Ad eundem modum inui C di, expanſis intellectus, & voluntatis pennis, velociſsime feruntur ad opera hominum, quibus inuident; vt illis depaſti obmurmurent, & detrahant his, quibus inuident.

Gene.37

Præterea obſerua curioſitatẽ, & aſtutiam horum Phariſæorum, & Scribarũ, qui non ſolũ obmurmurãt. quod Chriſtus comederit cum vno Publicano, videlicet, Matthæo, ſed atque ſingulos Publicanos, & peccatores numeraſſent dicunt in numero multitudinis, *Cum Pu*D *blicanis & peccatoribus.* Vides ergo, quã lynceos, & perſpicaces reddat inuidia homines ad obſeruanda, & conſideranda, non ſolum aliorum opera, verum & eorum numerum.

Et respondẽs Ieſus dixit ad illos, Non egent qui, ſani ſunt, medico; ſed qui male habent, Matthæus ait, *At Ieſus audiens ait*. Ex quibus verbis ſatis aperte liquet huius verbi, *Et reſpondens Ieſus*, ſenſus. Reſpondit enim, poſteaquã

audierat. A quibus autẽ audierit Chriſtus hanc Phariſæorum oblationem, quamuis non explicet noſter Lucas, minime dubium eſt, Chriſti diſcipulos illi retuliſſe. Reſpondet autem Chriſtus, ad hanc repellendam calumniam Phariſæorum, & Scribarum, triplici ratione, idque ſapientiſsime. Primum eleganti ſimilitudine propoſita, de medico; in quem modum frequenter vtitur Chriſtus comparationibus, & ſimilitudinibus, ſatis communibus: maxime tamen diuinam Sapientiam reſerantibus; vt eſt illud de ficulnea, de grano ſynapis, de vinea, de mercatoribus, de theſauro inuento in agro, &c. Eſt itaque periucunda hæc comparatio de medico, in qua ex morbo corporali philoſophatur ſapientiſsime, referens ad morbum ſpiritualem: in qua quidem comparatione admiranda implicatur Chriſti ſapientia. Eſt itaque ſenſus huius comparationis, Sicut medici miniſterium ad ſanum hominem nullum opus habent: Ad eundem modum medicus animarum nullum profectum poteſt impendere illi, qui ſe ægrotum non confitetur, id eſt, peccatorem in anima. Vocat autem ſanos Scribas, & Phariſæos, non quod veraciter ſani eſſent in anima, ſed quia ipſi ſe ſanos eſſe dicebant. Infirmi autem erant Publicani, qui ſe peccatores eſſe fatebantur. Licet hunc locum varie expendant ſancti Patres, (Gregorius enim Niſſenus, per ſanos intelligit Angelos, qui nulla egent Chriſti curatione. Rabanus vero ait, excludi nonnullos homines iuſtos, qui non egebant medicina pœnitentiæ, ſicut Nathanael, & Ioannes Baptiſta, qui non erant ad pœnitentiam inuitandi) Ioannes Chryſoſtomus hunc locum ironice, ait, eſſe intelligendum, quemadmodum & ille, Ecce, iam Adam factus eſt quaſi vnus ex nobis: quem ſequuntur Euthymius, & Theophylactus, & alii multi. Certum enim eſt, neminem eſſe ſanum, & exemptum ſpirituali morbo, iuxta illud Apoſtoli, *Rom. 3.* Omnes peccauerunt, &

A egent gloria Dei. Atque illud Pſalmi, *Pſal. 52.* Non eſt, qui faciat bonum, non eſt vſq. ad vnum. Omnes inutiles facti ſunt. Atque illud Iſaiæ, *Eſai. 1.* A planta pedis vſque ad verticem capitis, non eſt in eo ſanitas. Quod & Hilarius ſubindicare videtur, dicens, Nemo iuſtus ex lege eſt; inanis ergo iuſtitiæ eſt inſtantia: quia ſacrificiis infirmis ad ſalutem miſericordia erat vniuerſis in lege poſitis neceſſaria. Eſt tamen germanior ſenſus, quem prius adhibuimus, nempe, B Non veni vocare tales iuſtos, quales vos eſſe exiſtimatis, cum ſitis multis infirmitatibus ſpiritualibus laborantes. Liquet enim, vt mox dicemus in obſeruationibus ſpectantibus ad compoſitionem morum, nullum eſſe peſtilentius morbi genus, imo deſperatius, quã hominem eſſe peccatorem, & ſe iuſtũ, & ſanum reputare. Inter omnes autem ſanctos Patres nullus iucundius, & venuſtius philoſophatur, quã Petrus Chryſologus: qui in hunc modum ait, Venit ad prandium Chriſtus, vt ſe inclinaret C homini. Venit ad conuiuium vitæ, vt faceret ſecum conuiuere morituros. Iacuit reſurrectio, vt de ſepulchris ſurgerent, qui iacebant. Recubuit indulgentia, vt peccatores leuaret ad veniam. Venit ad humanitatem diuinitas, vt ad diuinitatem veniret humanitas. Venit iudex ad reorum prandium, vt humanitas præueniret reatus ſententiam. Venit ad languentes medicus, vt reficeret conueſcendo de D feſſos. Inclinauit paſtor bonus humeros ſuos, vt ouem perditam ſalutares reportaret ad caulas. Sed hoc Phariſæus deteſtatur, & arguit, qui prandium Dominicum putat non virtutis eſſe, ſed ventris; non ſpiritus, ſed carnis; non diuinæ bonitatis, ſed voluptatis humanæ; terreni luxus, non gratiæ cœleſtis. Sic ſic ſe videt, qui Deum non videt. Quis arguit medicum iacentibus conuiacentem, niſi humanæ ſalutis inimicus? Quis paſtorem ſubnixũ laſſo pecori reprehendit, niſi qui lucroſi gregis amorem neſcit?

Quis

Quis iudicem de pietate iudicat, niſi ille, qui fuerit deſperatus? Quis communionem Dei, niſi ſacrilegus ſpernit? Indulgentiam quis, niſi crudelis horreſcit?

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides diſcipulorum Chriſti prudentiam, dum non reſpondent Scribis, & Phariſæis calumniantibus, quod comederent cum Publicanis, & peccatoribus; ſed calumniam iſtam deferunt Chriſto diſſoluendam, & expurgandam. Docet itaque primum hic locus, tollerantiam eſſe ſemper amplectendam, neque reſpondendum eſſe maledicis, ſolumque cum Deo de iniuriis nobis illatis eſſe agendum: qui quidem non obturat aures ſuas, ne audiat confugientes ad ſe, eoſque defendat, ſed audis, Mihi vindictam, & ego retribuam. *Rom.12.* Tacet Magdalena reprehenſa a ſorore Martha, & Chriſtus aduocatum eius agit, & reſpondet pro ea. Hinc & regius Pſaltes ait, Ego autem tanquam ſurdus non audiebam, & ſicut mutu non aperiens os ſuum. *Pſal.37.* Quemadmodum, referente Plinio, habentes ſecum herbam enchuſam, ſiue onochilon, quæ flore conſtat purpureo, minime læduntur a viperis, & ſerpentibus: *Plin.22. cap.21.* Ad eundem modum, qui Chriſtum in corde habent, qui flos eſt campi, & lilium conuallıū, quantumuis homines venenati, & virus euomentes contumeliarum, eos afficiant iniuriis, minime vulnus accipiunt impatientis, ſed patientiam conſeruantes, atque fortiſsimi milites victoriam reportantes, Chriſto nuncupant, & deferunt. Nulla enim præſtantior victoria, nullus maior triumphus, quam hominem iniuria laceſsitum nō rependere, ſed Deo illam conſecrare. Sapiens namque ait, Melior eſt patiēs viro forti, & qui dominatur animo ſuo expugnatore vrbium. *Prou.16*

Præterea docet hic locus, quam debeant obſeruare formam, dum calumniantur a Sapientibus, & prudentibus, cuiuſmodi erant Scribæ, & Phariſæi. A nempe, ſi rudes ſunt, & ſcientiæ ignari, non congredi cū ſapientibus, a quibus facile vel deludentur, vel vincentur. Erāt rudes, & ignorātes diſcipuli Chriſti, & ideo obiurgantibus Phariſæis, & Scribis non reſpondent: quia quid illis eſſet reſpondendum, in promptu nō habebant, ideo conſulunt Chriſtum, vt doceat, quid reſpondendum ſit. Vbi, obiter ſimul diſces, in quibuſcunque interrogationibus maxime recurrendū eſſe ad Chriſtum, eumq. conſulendum. B Interrogant Scribæ, & Phariſæi, *Quare cum Publicanis, & peccatoribus manducatis?* Num reſpondent, anteaquam Chriſtum conſulant? Minime; ſed cauſam, & interrogationē deferunt Chriſto. Quemadmodum enim virtutem gemmæ minime agnoſcit, niſi peritus artifex in callendis, & cognoſcendis vnionibus, neque etiam venenum herbæ, ſiue vim ad expellendos morbos, niſi medicus: Ad eundem modū, & nos Chriſtum conſulere debemus, qui peritiſsimus eſt artifex, & ſapientiſsimus ad cognoſcendas omnium quęſtionum ſolutiones. C Et ſicut Regina Sabba venit ad Salomonem, deferens aurum, & gemmas pretioſas, & quæſiuit, vt multa ſolueret dubia: *3.Reg.10* Ad eundem modum diſcipuli Chriſti veniunt ad illū, & quid primum deferunt? Vtique aurum infinitum nimis, nempe, charitatem ingentem. Eſt enim charitatis ſymbolum aurum, ea enim charitate inflammati referunt Chriſto, quæ illi imponebant crimina, nempe, quod *manducaret cum Publicanis, & peccatoribus.* D Nullum enim maius charitatis indicium, quam referre amico ſiniſtrum rumorem, in vulgus de ſe iactatum. Satis ergo aperte docet iſte locus, debere familiares, & amicos deferre ad amicos ſuos, quęcunq. eius nominis ſplendorē obſcurant: ſicut e contrario ſimulatæ amicitiæ eſt indicium, quæ audieris obſcurantia boni nominis candorem, amico non referre, & reſerare. Quia itaque diſcipuli Chriſti magiſtrū ſuum diligebant, charitatem illi primum nuncuparunt

runt per aurum ſignificatam, deinde A quæſtionem a Publicanis,& Phariſęis, exagitatam illi proponũt diſſoluendã, nempe, *Quare cum publicanis & peccatoribus manducaret.* Neque congrediun tur, quia ſe viderant eſſe Pygmeos: erant enim humiles animo. Scribas vero,& Phariſęos, ſuperbia,& animi elatione gigantes: ideo atque ad Herculẽ confugiũnt ad Chriſtum, qui capita ſerpentis hydræ Lernææ amputaret, nempe, falſæ iuſtitiæ, & arrogantiæ Pharifaicæ; ac mox igne adureret charitatis. B Vnde Chriſtus mitiſsime reſpondet, neq. contumeliis cõtumelias depellit, ſed facibus charitatis ſuccenſus, benig niſsime reſpondet, dicens, *Non egent, qui ſani ſunt, medico*: quamuis aperte po terat peſtilentiſsimum inuidiæ, ſuperbiæ,& arrogantiæ eorum morbũ, quaſi digitó demonſtrare. Docet ergo Chriſtus, mititatem nobis ſemper in iniuriis amplectendam, neque probris regerenda eſſe probra. Quemadmodum enim ſi vas plenum aqua roſacea cõmoueas, aut perflet aura hortũ, in quo arbores ſunt odoriferos flores proferentes, nunquam inde percipies fętorem, ſiue graueolentiam; ſed periucundum odorẽ: Ad eundem modum viri pii, quantumuis excitentur iniuriis, nihil aliud exhalant, quam ſuauem patientiæ, & charitatis odorem; nullaque proferunt verba, quæ non ſpirent tollerantiam,& mi titatem. Sic Apoſtolus ille Paulus, exhalabat, ait quippe, Chriſti bonus odor ſumus. Secus autem iniqui non ſecus, atque ſtagnum fœtidum,& ſolum proferens venenatos ſerpentes, & ſangui ſugas, ſi aliquod verbum in eos profera tur, ſtatim venenum euomunt iniuriarum.

2. Cor. 2.

Præterea diſces ex hoc loco, quam cautus eſſe debeas, dum adſunt alicuius hominis familiares,& amici ad loquendum; quiquidem, quidquid dixeris, ſtatim erunt baiuli,& portitores, vt referãt ſuis amicis. Locuti fuerãt Scribæ,& Phariſæi abſente Chriſto; & ſtatim deferunt Chriſto, quid dixerint Phariſæi,& Scribæ. Hoc quidem commendabile eſt, & proculdubio imitandum, ſicut & crebro reprehenſibile eſt, ne dicam ſemper, deferre ad alios, quęcunque audieris. Quemadmodum ramuſculum conficis, ex odoriferis floribus, Hiſpane, *Vn ramillete*, eumque defers manibus, & naribus applicas, illectus odoris iucunditate; minime autem conficis, aut contexis ramulum ex herbis, ſiue floribus exhalantibus fętorem, neque vnquam illum alicui defers; quoniam inurbanitatis eſſet: Ad eundem modum quãdo referuntur de proximis, quæcunque bonæ famæ ſunt, decet,& debemus ea circunferre,& diuulgare: quæ autem ſecus ſe habent, & relata, inimicitię poſſunt ſpirare odorem, minime aliis referanda, ſiue referenda ſunt.

Præterea obſerua, quod ſibi vendicet Chriſtus officium, nempe, medici: ait quippe, *Non egent, qui ſani ſunt, medico*, ſeipſum medicum appellãs; quod diuinam miſericordiam redolet, ne ani C mum deſpondeant etiam maximi peccatores, ac multis criminibus irretiti, & putrentibus vlceribus ſaucii. Non enim, vt bene obſeruat Theophylactus, venit Chriſtus tanquam iudex, ſed tanquam medicus. Vnde & fętorẽ fert æquo animo peccatorum noſtrorum, neque, vt qualis qualis medicus, Chriſtus viſitat ægrotos, ſed, vt pientiſsimus, qui amaras potiones noſtræ ſalutis gratia prius hauſit, quam propinaret nobis. *El haze la ſalua*, ipſe miſſio- D nem ſanguinis prius patitur.

Deinde dum audis, Chriſtum eſſe medicum, diſce, vt ſanitatem cõſequaris, obtemperandum eſſe præceptis medici, eiuſque pharmaca abſumenda eſſe; alioqui non conualebis ab ægritudine tua. Vbi ergo ſunt, qui praxim exercentes cum tanto doctore medico, cuiuſmodi ſunt confeſſores, & prælati, Hiſpane, *Los praticantes con el Doctor medico Chriſto*; qui exhorrent ad vulnera,& morbos ſpiritualiter ęgrotantium? O amentiam,& cęcitatem maxime

ximè reprehendendam. Chriſtus ſe ap pellat medicum, cur iſti exercebũt carnificum officium?

Præterea obſerua, nullum eſſe deſperatius morbi genus, quam hominem putare ſe eſſe iuſtum; nam ex eo, quod ſe iuſtificat, iniuſtus fit. Et optime inquit Chriſtianus Druthmarus, Vbi non eſt confeſsio, ibi etiam neq. remiſsio. Cũ enim Dauid iuſtus eſſet in facto, cœpit eſſe elatus in corde. Quod malũ Deus in tantum abominatus eſt, vt fineret eũ labi in adulterium, & homicidium, manifeſta probra; quatenus dũ horreſceret manifeſta, caſtigatus fieret de oculto in anima. Aduerſus id genus hominum, exiſtimantium, ſe rectè valere, cum ægroti ſint, in Apocalypſi legimus, Tu dicis, Diues ſum, & locupletatus, & nullius egeo, & neſcis, quia tu es miſer, & miſerabilis, pauper, cęcus, & nudus. *Apo.3.*

Præterea vides, quemadmodum non ſolum liceat, verum etiam debeamus reſpondere calumniantibus, & oblocutoribus. Poterat quidem Deus tacere, cum ad eum delata eſt obmurmuratio Phariſæorum, & Scribarũ, nihilque reſpondere. Quorſum ergo reſpondit? Quoniam docet, depellendam eſſe calumniam iniuſtam. Sic crebro Aſſertor noſter calumniam depellit. Calumniãtur miraculum paralityci, & hominis a poteſtate diaboli exẽpti. & Chriſtus rationibus maledicos confutat, & obterit. Sic etiam & Dauid calumniã depellit, alliciens Saulem, vt ſibi miſereatur, & indulgeat.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus ſignificet finẽ, quo permotus adiuit peccatorum, & Publicanorũ conuiuia, nempe, non quidem vt ipſe epularet, ſed vt peccatores conuerteret ad pœnitentiam. Vnde optime Euſebius Epiſcopus Emiſſenus expendens hæc verba, *Non ẽſt opus valẽtibus medico, ſed male habentibus*, inquit, idem eſſe, atque ſi dicat, Ad ſanandũ veni, non ad manducandum. Medicus ſum, non conuiua; imo ideo conuiua, quia medicus. Hoc genus morbi nuſquam tam bene, ſicut in conuiuio ſanatur: in illo vtique conuiuio, quod per hoc conuiuium ſignificatur. Tale namque conuiuium quotidie in Eccleſia fit. Hoc conuiuiũ eſt. Quoties enim Epiſcopi, & Sacerdotes in Eccleſia prædicant, toties hoc conuiuium præparatur. In hoc autem conuiuio tales potiones, taliaque antidota infirmis anteponuntur, quibus cæci illuminantur, leproſi mundantur, paralytici curantur, mortui ſuſcitantur, omneſque morbi, & omnes infirmitates ſanantur. Vides ergo, quemadmodum ſub inuolucro conuiuii temporalis lateat conuiuium ſpirituale, de quo inquit Chriſtus, *Non egent, qui ſani ſunt, medico, ſed qui male habent*. Ad poſtremum dum non audis, a Chriſto repulſam calumniam, quod comederet cum Publicanis, & peccatoribus; imo ait, ita ſibi agendum eſſe, & manducandũ cum peccatoribus, & Publicanis, docet, vt egregie obſeruat Chryſoſtomus licere medicum ſpiritualem, quæ expectant ad victum, ſuſcipere ab ægrotis ſpiritualibus. Sic namque ait Apoſtolus, Quis paſcit gregẽ, & ac ex lacte eius non comedit? Scriptum eſt enim in lege Moyſi, Non alligabis os boui trituranti. Neſcitis, quoniam qui in ſacrario operãtur, quę de ſacrario ſunt ędũt; & qui altari deſeruiunt, cum altari participant? Ita & Dominus ordinauit his, qui Euangeliũ annunciant, de Euãgelio viuere. Sic etiã & artifices de denariis, qui in gazophylacio templi offerebãtur, ſuſtentabantur tempore Ioas Regis. Et Deus præcipit, Sacerdotibus peculiarem ſacrificii partem eſſe deferendam, qua ſe, ſuamque familiam alerent. Sic etiam & Chriſtus mittẽs Apoſtolos ad prædicandũ, ait illis, Mãducate, quę apponũtur vobis: dignus eſt enim operarius mercede ſua. Deniq. Apoſtolus inquit: Si nos vobis ſpiritualia ſeminamus, magnũ eſt, ſi nos carnalia veſtra metamus. Quoniã debet in ſpe, qui arat, arare, & qui triturat in ſpe fructus pręcipiẽdi. Cur enim Sacerdotes vineę

1.Cor. 9. *Deut.25* *4.Re.12* *Mat.10* *1.Cor.9.*

Domini cultores, non manducabunt de racemis,& botris vineæ? Cur paſtores non nutriendi ſunt lacte ouiſ? Cur hortulani non comedent de fructibus arborum? Decet ne, eos pati Tantali tormentum? Qui quidem cum haberet ſuper ſe arbores nimio fructu onuſtas, & eſſet in medio fluuio, minime valuit vel fructus aliquid legere, neque etiam vel aquas ſummis labiis deguſtare. Igitur ſi corporali medico pretium ſoluimus, medico ſpirituali, cuius ſcientia longe nobis vtilior eſt, & tanto præſtat medicinę corporali, quanto animus ad imaginē Dei creatus corpore præſtat, quare & ea, quæ ſunt ad victum neceſſaria non ſubminiſtrabimus?

Non enim veni vocare iuſtos, ſed peccatores in pœnitentiam. Altera ratio, qua confutat Chriſtus calumniam, ſumpta eſt ex diuina voluntate, cuius quidem munus eſt, præferre ſemper miſericordiæ opera ſacrificiis, minimeque deſpicere peccatores; ſed eorum miſereri: ſatiſque acute, ſi ratio Chriſti conſideretur, probat, omnes homines eſſe obnoxios peccatis, & egere pœnitentia. Si enim Chriſtus venit ad vocandos omnes homines; igitur omnes egebant homines, quia peccatis erant implicati, diuina vocatione, ad agendam pœnitentiam. Atque ita expendūt hunc locum omnes fere ſancti Patres, Chryſoſtomus, Petrus Chryſologus, Hilarius, Theophylactus, Chriſtianus Druthmarus, & omnes recentiores. Vocare autē in hoc loco, idē eſt, quod inuitare. Sed quoniam multi non videntur egere pœnitentiæ medicamine, quippe, qui non lapſi fuerant in peccatum, difficilis videtur explanatio adhibita. Cæterū ſic locus explanandus eſt, vt optime inter cæteros citatos Patres obſeruat Caietanus. Præcipue autem Chriſtus in his verbis ſuum referat officium, nempe, eſſe vt prædicaret pœnitentiam, auſpicatus hoc officium cum Ioanne prædicante, pœnitentiam agite. Itaque ſenſus eſt, Non veni, vt vocarem iuſtos, ad pœnitentiam, ſed peccatores. Iuſti

A enim ea non indigent, quemadmodum peccatores.

Ad mores. Ad componendos mores nonnulla hic ſunt implicata. Primū vides, quemadmodum Chriſtus aptam apponat medicinam vulneri, & ſicut peritus medicus: nam peccatoribus quod pharmacum propinat? Vtique pœnitentiæ, hoc eſt, doloris, atque, vt ita loquar, contritionis. Hic latiſſimus ſe offert campus ad agendum de pœnitentia, & eius partibus. Primum itaque pœnitētia eſt dolor voluntatis cum electione recta, & B virtus, vt optime decernit D. Thom. 3. p. q. 85. art. 1. ſpecialis, quia habet materiam generalem ſub ratiōne ſpeciali, omnia videlicet peccata, vt emendabilia per actum hominis. Eſt autem pœnitentia virtus moralis, & non Theologica, quia obiectum eius eſt peccatū; non autem Deus, licet finis eius, & ſcopus Deus ſit. Importat autem hæc eximia virtus deteſtationem peccati, cum propoſito abolendi illud, ſecundum conditionem ſtatus peccantis, qua homo pœ- C nitens ſui ipſius iudex eſt: atque propterea a Theologis appellatur ſpecies vindicatiuæ iuſtitiæ. Igitur quādo Chriſtus inquit, *Veni vocare peccatores ad pœnitentiam*, vtique non venit, vt vocaret ad pœnitentiam fictam, ſed ad pœnitētiam veram: nihil enim Deo odibilius pœnitente ficto. Quemadmodū enim adulterantes monetam, deteſtandū patrant delictum, & ideo addicuntur immanibus ſuppliciis: Ad eundem modū ficti pœnitentes, atque adulteratores D monetæ regis cœlorum, non ſolum indigni ſunt venia; verum etiam incurrunt atrociſſimas pœnas. Vnde Salomon ait, In maleuolam animam non introibit Sapientia, neq. habitabit in corpore ſubdito peccatis. Spiritus enim ſanctus diſciplinæ effugiet fictum. (*Sapien. 1*) Elegantiſſime Sapiens commendat in his verbis ſinceritatem veræ pœnitentiæ, quæ primum debet eximere hominem ab omni iugo peccati, illudque deteſtari. Qui autem ſecus faciūt, obſerua, cui ſubiiciuntur pœnæ, nempe, Spiritus ſanctus

ctus effugiet fictum diſciplinæ, hoc eſt, qui non verum offert pœnitentiæ ſacrificium, atque ab hoſte fugiet Deus. Vnde & Tertulianus perquam docte hac eadem vtitur ſimilitudine adulteratoris monetæ, ait quippe, Hoc pretio Dominus veniam addicere inſtituit, hac pœnitentiæ compenſatione redimendam proponit in vnitatem. Si ergo qui venditant, prius nummum, quo paciſcuntur examinant, ne ſcalptus, neue raſus, ne adulter: Ita etiã Dominũ credimus pœnitentię probationem prius inire, tantam nobis mercedem perennis ſcilicet vitæ conceſſurum. Vocat ergo Chriſtus ad veram pœnitentiam, quæ præcipue interior eſt in corde, & durare debet vſque in finem vitæ, vt decernit D. Thomas. 3. p. q. 84. artic. 8. in cor. Dum autem legis, munus eſſe Chriſti, vocare ad pœnitentiã, obſerua, ad producendum pęnitentiæ actum in peccatore plures eſſe actus neceſſarios, nempe, operationem Dei conuertentis cor, motum fidei, ſpei, charitatis, timoris, ſeruilis, & filialis. Primum autem omnium neceſſarium diuina operatio eſt Dei conuertentis cor hominis in Deũ. Et ideo regius ille Pſaltes atque verã victimam, & Deo gratiſsimam, non externas lacrymas, non dolorem in facie; ſed contritum Deo offerebat: dicebat enim, Cor contritũ, & humiliatũ Deus non deſpicies. Sic etiam, & vates Iohel cordis petit contricionem, Conuertimini, inquit Deus, ad me in toto corde veſtro, & ſcindite corda veſtra, & non veſtimenta veſtra. In huius rei typum præcepit Deus, in ſacrificio hoſtiæ eſſe offerenda inteſtina, & omnia, quæ adhærent iecori imponenda, poſtquam abluta fuerint, ſuper ligna, quibus ſubiiciendus eſt ignis. Quid enim capra adumbrat, niſi peccatorem? Siquidem illos componit Chriſtus cum hędis conſtituendis ad ſiniſtram in die iudicii. Hoc autem holocauſtum, præcipit, immolari non vtique ad latus altaris, quod reſpicit Orientem, ſed Aquilonem; qui quidem frigidiſsimus

Ioeli. 2.

Leuit. 1.

A eſt: quoniã peccatores frigore torpuerunt, & in illis refriguit charitas. Et quid deinde præcipit Deus? Vtique imponere ligna ad adolendum omnia in teſtina, nempe, viſcera, & cor; quia contritionem cordis poſtulat Deus. Et quibus præcipit comburi, aut ſub qua materia? Imponẽt, inquit, ſuper ligna. Sunt autem ligna iſta arbores, ſiue ex arboribus voluptatum peccatorũ, qui-

B bus homo ſe ipſum implicauerat, iuxta illud plurium Vatũ, ſed præcipue Iſaię, & Ieremiæ, & Ezechielis. Iſaias namq. ait, Nunquid nõ vos filii ſceleſti ſemẽ mendax, qui conſolamini in Diis ſubter omne lignum frondoſum. Et apud Ieremiã, In omni colle ſublimi, & ſub omni ligno frondoſo tu proſternebaris meretrix. Et rurſum, Super omnem montem excelſum abiit ſibimet auerſatrix Iſrael, & ſub omni ligno frondoſo fornicata eſt ibi. Quid intelligit per

C ligna iſta frondoſa, niſi voluptates, & delitias noſtras, ex peccatis prodeuntes? Hæc ligna abſcindenda ſunt, & igne charitatis comburenda, & ſuper ea cor noſtrum adolendum, vt pœnitẽtiæ noſtræ ſacrificium ſit in odorem ſuauiſsimum Domino. Quod & elegãtiſſime in Canticis ſignificauit cœleſtis Sponſus, dicens, Tẽpus putationis aduenit, vox turturis audita eſt in terra noſtra. Quid enim per turturem intelligit, niſi hominem peccatorẽ, quod ea auis, amiſſo coniuge, ſemper defleat illum, ac nuſquam poſtea in frondoſis, &

D viridibus arboribus ſedeat, ſed ſemper quærat loca mærori, & luctui apta? Vnde prius dixit Sponſus, Tempus putationis aduenit: abſciderat enim omnes ramos arboris delectationum, vt comburerct charitatis flammis cor, & omnia viſcera ſua. Cũ ſic inſedit in arbore, habente amputatos, & abſciſos ramos voluptatũ, grata fuit vox turturis cœleſti Sponſæ: multaque muſica, nulluſque concentus illi ſuauior eſſe poterat. Itaque cum audis, Chriſtum dicere, *Veni vocare peccatores ad pœnitentiam*, diſce, hanc vnam uirtutem pecca

Iſai. 57.

Ierem. 2.

Ierem. 3.

Cant. 2.

 toribus

toribus ſemper eſſe neceſſariam; diſce, A
de vera pœnitentia Chriſtum loqui, ſi-
ne qua nullus introibit in regnum cœ-
lorũ. Hæc eſt moneta, qua redimimur
ex captiuitate Satanę. Hæc eſt ianitor
habens claues ad aperiendas fores re-
gni cœlorum. Hæc eſt, in qua inueniun-
tur margarita lacrymarum Deo gratiſ-
ſima & pretioſiſſima reddentia animã
pulcherrimam. Hęc eſt efficaciſſimum
pharmacum ad medenda vlcera anima-
rũ, & ſine qua vlcera noſtra putreſcunt,
& exhalant fœtorem maximum. Vnde B
optime Cyprianus lib. 4. Epiſtol. 2. in-
quit, Operari, tu putas, ruſticũ poſſe, ſi
dixeris, Agrũ peritia omni ruſticitatis
exerce, culturis diligenter inſiſte; ſed
nullam meſſem metes, nullam vinde-
miã premes, nullos oliueti tui fructus
capies, nulla de arboribus poma decer-
pes? Vel ſi cui demum vſum nauiũ ſua-
dens, dicas, Materiam de excellẽtibus
ſyluis mercare frater, carinam præuali-
dis, & electis roboribus intexe clauo,
funibus, velis, vt fabricetur, atque ar-
metur nauis, operare; ſed cum hoc fece-
ris, fructum de actibus eius, & curſibus C
non videbis: Ita ſi tollas pœnitentiam,
quis non ſtatim pereat? Quis non ipſa
deſperatione deficiat? Cum igitur tan-
ta ſit pœnitentiæ virtus, tamque chara
Deo, & tam nobis neceſſaria, cur, vocã-
te medico ad medelam, deſides ſumus,
& negligentes, ad accipiendam illam?
Si quis morbo laboret corporali, ipſe
medicum vocat, non autem medicus
ægrotum; infirmus omnia euertit quæ-
rẽs medicum, huc, atque illuc diſcur-
rens. Secus autẽ medicus noſter Chri- D
ſtus, ipſe nos vocat, ipſe nos quærit, ip-
ſe nos excitat, & atque ſurdi eius vo-
ces non audimus, & aures cordis goſ-
ſipio voluptatũ obturamus. Vnde & iu-
re optimo nobis obiicere poterit illud,
Vocaui, & renuiſtis, extendi manum
meam; & non fuit, qui aſpiceret: deſpe-
xiſtis omne conſilium meum, & incre-
pationes meas neglexiſtis. Ego quoque
in interitu veſtro ridebo, & ſubſannabo,
cum vobis id, quod timebatis, aduene-
rit; cum irruerit repentina calamitas,
interitus quaſi tẽpeſtas ingruerit: quan-
do venerint ſuper vos tribulatio, & an-
guſtia, tunc inuocabunt me, & nõ exau-
diam, mane conſurgẽnt, & nõ inuenient
me, eo quod exoſam habuerint diſci-
plinam, & timorẽ Domini non ſuſcepe-
rint, neq. acquieuerint cõſilio in eo, &
detraxerint vniuerſæ correctioni meę.
Certe ſine multis lacrymis dici non po-
teſt, neq. defleri torpor noſter. Apud
vatem Iſaiam hoc egregie ſignificauit
Deus, vbi Dominus ait, Clama, ne ceſ-
ſes, quaſi tuba exalta vocem tuã, & an-
nuncia populo in eo ſcelera eorum, &
domui Iuda peccata eorum. Nõ ait, Lo-
quere ad filios Iſrael, ſed, clama, atque
ſi in vtramque aurẽ dormirent. Neque
vtcunque clamandũ eſſe, ait, ſed, Quaſi
tuba exaltandam eſſe vocem Vatis. Sig- *Iſai. 58.*
nificat enim, & aperit deſidiam noſtrã
ad plangenda malefacta. Vnde elegan-
ter Tertulianus libro de Pœnitentia in-
uehitur in ſocordes, & oſcitantes ad a-
gendam pœnitentiam; ait quippe, Cur
ceſſas aggredi, quod ſcias mederi tibi?
Multæ quidem animæ irrationales me-
dicinas ſibi diuinitus attributas in tẽ-
pore, agnoſcunt. Ceruus ſagitta transfi-
xus, vt ferrum, & irreuocabiles moras
eius de vulnere expellat, ſcit, ſibi dictã-
no medendum. Hirundo ſi excęcauerit
pullos, nouit, illos oculare rurſus ſua
chelidonia. Peccator reſtituendo ſibi
inſtitutam a Domino exhomologeſim;
ſciens, præteribit illam, quæ Babylo-
nium Regem in regna reſtituit. Non ſic
regius Pſaltes, ſed ſagitta peccati tranſ-
fixus medicinam, quærebat, atque cer-
uus paſcuę Domini, Ait quippe, Quem-
admodum deſiderat ceruus ad fontes
aquarum, ita anima mea ad te Deus. *Pſal. 41*

Præterea obſerua, ad quid vocat Chri-
ſtus peccatores non vtique ad lętitiam,
& gaudium, ſed ad pęnitẽtiam, hoc eſt,
ad dolorem cordis, & contritionẽ. Quẽ-
admodum enim ex panno oritur tinea,
& ſemper in felle inuenitur amaritudo
& in vepribus inueniuntur ſpinæ pun-
gentes: Ita etiam peccatũ parens eſt, &
fons

ſon s triſtitiæ,& doloris. Et ſicut fœmina non parit ſine dolore: Ita etiam peccati cõſummatio ſemper implicat triſtitiam, & mærorem. Et ſicut apud Indos Occidentis inuenitur virus, quo ſagittæ infectæ, percutientes aliquẽ in bello, poſtea quando viuunt percuſsi, ſiue comedant, ſiue bibant maximo dolore afficiuntur: Ad eundem modum ea eſt peccati conditio, vt poſtquam patratũ ſit; ad dolorem excitet,& lacrymas cõmitentem illud. Legimus apud Geneſim, Rachelem cum pareret Beniamin,
Gene.35 egrediẽte anima præ dolore,& imminẽte, iam morte vocaſſe nomẽ filii ſui Benoni, ideſt, filius doloris mei: pater vero appellauit eum Beniamin, ideſt, filius dextræ. Aptiſsima quidem vmbra hominis patrantis peccatum, nam cum illud committit magno debet affici dolore, quod ſpiritu intereat. Quod ſi doleat,& cõteratur, huic filio Deus aliud nomen imponit, nempe Beniamin, id eſt, filii dexteræ excelſi. Qui enim male acti pœnitet, de numero eſt prædeſtinatorum. Vnde Apoſtolus inquit,
Rom. 6. Quem fructum habuiſtis tunc in illis, in quibus nunc erubeſcitis? Nam finis illorum mors eſt. Loquitur autem de peccatoribus; qui quidem quamprimũ agnoſcunt peccati deformitatẽ,& propter peccatum ſe mortem incurriſſe, dolent de peccato. Nam ſicut ex ſtercore gignũtur vermes: Ad eundem modum ex peccato oriũtur cõſcientiæ vermes, dilaniantes viſcera peccatorum, iuxta
Iſai. 66. illud Iſaiæ, Vermis eorum non morietur in æternum,& ignis eorum non extinguetur. Vbi ergo ſunt homines poſt peccatum gaudentes,& abigentes cordis ſui triſtitiam? Nonne filii cum cernunt ſe orbos, lugubres veſtes,& pullas induunt, in ſignum triſtitiæ, Hiſpane, *Se viſten de luto en la muerte de ſus padres*? Cum igitur peccatores interemerint Chriſtum, in corde ſuo habitantẽ,
Mat.24 nonne æquum eſt, potius doleant, quã lætentur? Nihil amplius excitat Deum ad ſumendam vindictam de peccatore, quam cernere illum lætantem, & gau-
A dentem, poſteaquam patrauit peccatũ. Hoc enim Deũ quaſi a ſomno excitat ad veniendum feſtinanter ad iudicium vniuerſale. Sic nãque Chriſtus inquit apud Matthæum, Sicut in diebus Noe, ita erit aduentus filii hominis. Sicut enim erant ante diluuium comedentes,& bibentes, nubentes, & nuptui tradẽtes, vſque ad eum diem, quo intrauit Noe in arcam,& non cognouerunt, donec venit diluuium,& tulit omnes. Pa-
B trant filii Iſrael illud deteſtandum idololatriæ peccatum, fabricantes vitulum aureum,& quid magis concitauit Deũ ad ſumendam vindictam de populo illo? Vtique quod maxima lætitia affectus, ſedit populus ille mãducare,& bibere; & ſurrexerunt ludere. Tunc ait *Exod.32* Deus Moſi, Vade, deſcende, peccauit populus tuus: dimitte me, vt iraſcatur furor meus contra eos, & deleam eos.
C Cumque appropinquaſſet Moſes ad caſtra,& vidiſſet vitulum, & choros, iratus valde, proiecit de manu tabulas, & confregit eas; atque vt Deum ad miſericordiam flecteret, compulit populum vt ſe nudaret in triſtitiæ ſignum. Atque ſi apertius diceret, Quando homines patrant peccatum, expoliantur cunctis cœleſtibus bonis,& nudi remanẽt. Cur ergo lætabuntur? Eſt conſuetudo apud Regem Aethyopum potentiſsimum, ſi quando in Regem peccauerint, vt nudi, in triſtitiæ ſignum, adeant arcem Regis ſui, veniam deprecantes. Quid nos ſumus, quando peccatum patramus, niſi
D Aethyopes deformes? Denigrata eſt facies eorum ſuper carbones, ait vates Ieremias. Quomodo ergo Deum *Thre.4.* flectemus ad miſeridordiam? Vtique ad pœnitentiam, & lamentum, non autem ad lætitiam, & gaudium nos ipſos commouentes.

Præterea dum legis, a Chriſto dictũ, *Veni vocare peccatores ad pœnitentiam*, duo diſces. Alterum eſt, quam temerarium ſit hominum iudicium; quamque proiecti ſimus ad ſiniſtre iudicandum de aliis. Iudicabãt Scribæ, & Phariſæi, Publicanos, & peccatores ſemper in

peccatis

peccatis ſuis permanere, & eſſe defixos in fęcibus ſuis. At multo ſecus contingebat. Nam qui prius erant ægroti, viſitante eos Chriſto medico, iã erant ſanitatem conſecuti. O reprehendendã proiectionem noſtram ad inique ſentiendum de aliis. Sic Phariſæus ille, qui inuitauerat Chriſtũ, licet vidiſſet Magdalenæ lacrymas, ad Chriſti pedes humi deiectam, maximo rubore ſuffuſam non audere parere coram Chriſto, ſed ſtare retro; his omnibus non emolleſcit Phariſęus; ſed tygride Hyrcana durior, eam appellabat peccatricem: Ad eundem modum & Scribæ iſti, & Phariſęi, quantumuis viderant Publicanos, & peccatores viſitatione medici Chriſti reſipuiſſe, reliquiſſe vectigalium lucrũ, adhæſiſſe Chriſto, penituiſſe maleactorum, reſtituiſſe, quæ rapuerant inique; adhuc tamen eos, iudicant, eſſe peccatores, & minime ad commercium iuſtorum admittendos. Secus autẽ Chriſtus inquit, Si vocati ad pœnitentiam, eam complexi fuerint, non ſolum eſſe benigne ſuſcipiendos, verum etiam maxima cum lætitia, & familiaritate cum illis agendum. Quemadmodũ enim ab hominibus morbo Gallico laborantibus, quãdiu ægrotãt, ab eis alii homines fugiunt, neque audent ad eorum menſam accedere, neque manducare, neque bibere in ferculis, & vaſis, quibus illi vtũtur: poſtea tamen iam ſanitatem adeptos homines non fugiunt, aſſerente me dico, nõ ſolum priſtinam valetudinem eſſe conſecutos, verum etiam redditos multo valentiores, neque timendum eſſe periculum contagii morbi Gallici: Ad eundem modũ Chriſtus ſignificat, agendum eſſe cum peccatoribus. Quãdiu enim ſunt ægritudine peccati peſtifera affecti, non eſt cum illis agendum, aut familiariter cõuiuendum: ſi autem ad Deum conuerſi pœnitentiã egerint, non ſolum cum illis agendum eſt, verũ etiam & inquirendi, & confouẽdi; tum vt animos illis faciant ad vlterius in virtute progrediendum, tum vt eorum exemplo excitemur ad plangenda ma-

A leacta noſtra. Quemadmodũ ſi videas adamantem pretioſum inter ſtercora fętida, refugis contingere, at ſi inde extrahatur, & ab omni ſorde mundetur, & ornetur auro, & ambra, non ſolũ non contemnis, verum etiam eius odore illectus, & pretio cõmotus, magnifacis, & tecum habere ſtudes: Ad eũdem modum quid anima hominis eſt, niſi gemma pretioſa, in qua ſculpta eſt imago Dei? Quandiu enim iacet in ſtercore peccatorũ, haud mirum, ſi deſpiciatur, nulluſque eam velit contingere: ſed iã per pęnitentiam mundata, & auro chaB ritatis exornata, atque odorem multarum virtutum exhalans, non ſolum non eſt contemnenda; verum etiam magnifacienda, & amplectenda. Alterum vero hic implicatum eſt admirandũ Chriſti artificium in alliciendis hominibus ad ſe, qui quidem ſemper ita agit cum hominibus, vt ex his, quæ inter manus verſant, & tractant ad multo excellentiora eleuet. Piſcantur Petrus, & Andreas, & ex hac piſcatione eos auocat ad multo excellentiorem piſcationem, nempe, hominum; & ait illis, Venite C poſt me faciam vos fieri piſcatores hominum. Venit ad mulierem adulteram Samaritem haurientem aquam ex puteo, & inde ad altiorem aquam exhauriendam eam eleuat, nempe, fontis ſalientis in vitam æternam. Sic etiam & cum pauit quinque millia hominum in deſerto, ſtatim ex illo conuiuio temporario eos ſubducit, vt eleuet ad conuiuium ſpirituale, dicens illis, Operamini cibum, qui non perit. Ego ſum panis viuus, qui de cœlo deſcẽdi, ſubiungẽs. D Ad eundem modum Publicani, & Phariſæi conſueuerant crebro conuiuia celebrare, ſimulque conuenire, vt ibi poſt epulas ludo vacarent. At Chriſtus eorum conuiuio intereſſe non refugit; imo quærit, & ad eos confluit, vt ex cõuiuio temporario ipſe eos inuitaret ad cœleſte, & ſpirituale, hoc eſt, pœnitentiæ. In hoc enim conuiuio dicat regius Pſaltes, quænam apponantur fercula, ſe ipſum nobis in exemplũ proponens.

Ibi

Ibi panis, & potus lacrymæ ſunt, ibi dapes dolor de peccatis commiſsis, ibi etiam cibus firmitudo conſtans inſeruiendi Deo ſuo, & iterum non peccandi. Fuerunt, inquit, mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie, Vbi eſt Deus tuus? Agnouerat quippe, Deum ab eo longe eſſe, propter peccata ſua, adulteriū, homicidiū, ingratitudinem, &c. At quod elegit cōuiuium? Vtique doloris, & cōtritionis, & lacrymarū. Sic & rurſum inquit, Cinerem tanquam panem manducabam; & potum meum cum fletu miſcebam, a faciæ iræ indignationis tuæ. Et quoniam in conuiuiis varia apponūtur fercula volucrum, & aliliū, etiam regius Pſaltes in hoc pœnitentiæ conuiuio diuerſas apponit ſpirituales aues, nempe pelicanum, nicticoracem, paſſerem ſolitarium; quæ quidem volucres Deo gratiſsimæ ſunt, Similis, inquit, factus ſum pelicano ſolitudinis, factus ſum ſicut nicticorax in domicilio: vigilaui, & factus ſum ſicut paſſer ſolitarius in tecto. Eleganter harum auium diſcrimine depingit, quale pœnitentiæ cōuiuiū ſit Deo gratum. Neque dubium, ſi Chriſtus de pœnitentia agebat in conuiuio Publicanorum, hæc auium genera, & quę per eas adumbrantur aperuiſſe. Eleganter itaque, ait, eſſe ſimilem pelicano. Quoniam id genus auis, vt inquit D. Hieronymus, in aquis viuit venenata animalia, ſerpētes, crocodilos, & lacertas mā ducat: Sic etiā & homines peccatores, quid manducāt, niſi venenata peccata. Debet igitur pœnitens relinquere voluptatum aquas, in quibus antea ſicut pelicanus, degebat; & in ſolitudinem auolare, fugiendo iniquorum hominū cōſortia, quibus ad peccandum alliciebatur. Vel ſi mauis, ex D. Auguſt. per pelicanum intellige peccatores agētes pœnitentiam: quod ſicut ea auis roſtro ſanguinem ſuum triduo lugens, & fundens ſuper pullos ſuos, eos ad vitam reuocat: Sic pœnitens complectens tres pœnitentiæ partes, & cor proprium, & pectus cum Publicano, dolore contundens, opera ſua iam ad vitam reducit, nō quę mortua (abſit hoc) ſed quę mortificata erant, vt dicunt Theologi. Altera auis eſt in pœnitētiæ cōuiuio nicticorax, quā D. Hieronymus, ait, eſſe coruum nigrum, nihilque habentem in ſe album: cuius auis ſymbolo dolor & luctus implicatur. Nullus enim dubitat, nigrorē eſſe luctus, & triſtitiæ indiciū. Merito autem in hoc conuiuio nicticorax propinatur: lugebat enim Dauid ſe eſſe orbum; & patrem ſuum peccatorū iugulo interemiſſe. Tertia auis paſſer ſolitarius eſt habitans in tecto. Quo adumbratur non infima quærere, & terrena, vbi nidiculetur, ſed in tecto, hoc eſt, in alto, ad alta nempe virtutum amplectenda opera aduolās. Vel ſi mauis, dum Chriſtus iſtos Publicanos, & peccatores vocabat ad pœnitentiam, ſe ipſum exhibebat ad eos ſuſcitandos pelicanum, nicticoracem, & paſſerem ſolitariū in tecto. Vnde eleganter Gloſſa, & Interlinearis in citatum Pſalmi locum, ſuperponit, hanc obiectionē Phariſæorum, & Publicanorum. Quare magiſter veſter māducat cum Publicanis, & peccatoribus? Vocans itaq. iſtos peccatores ad cōuiuium pœnitentię, in cōuiuio temporario primum ſe ipſum exhibet pelicanū ſolitudinis: roſtro enim doctrinæ ſuę Publicanos, & peccatores quatenus peccatores erant, & Publicani, occidebat: vt deinde proprium cruorem ſuper eos fundens ad vitam reuocaret. Sic enim dicunt Philoſophi, pelicanum primum proprio roſtro pullos ſuos occidere, & mox triduo lugendo, & ſuper eos ſanguinem ſuum fundēdo reuiuiſcere. Sic etiam & nicticoracis Chriſtus ſe proponit ferculum: quoniā eius auis oculi pulcherrimi ſunt, cæteraſque aues ad ſe maxime allicientes. Sic & Chriſtus mititate, & benignis oculis, atque magnes ferrū, peccatores ad ſe trahebat, & Publicanos. Fuit etiā & paſſer ſolitarius in tecto, hoc eſt, in cœlo, vbi interpellabat pro illis peccatoribus, & Publicanis: donet Dominus, vt & huius ſpiritualis cōuiuii pœniten-

tiæ

tiæ participes ſimus cum iſtis Publicanis, & Phariſæis. Siquidem non ſani ſumus, ſed infirmi, & egentes Chriſto medico, & eius pharmaco.

A *At illi dixerunt ad eum, Quare diſcipuli Ioannis ieiunant frequenter, & obſecrationes faciunt, ſimiliter & Phariſæorum: tui autem edunt, & bibunt?* Omnem lapidem mouent Scribæ, & Phariſæi, vt Chriſtum arguerent peccati, & reuocarent diſcipulos ſuos ab inſequendis Chriſti veſtigiis. Vnde cũ per ſe ipſos non valuiſſent Chriſtum criminis conuincere, per alios adoriuntur Chriſtũ, B nempe, per diſcipulos Ioannis, & Phariſæorum. Hoc enim ſignificat pronomen hic appoſitum, *Illi dixerunt ad eũ.* Sic eſſe hunc locum expendendum, ſatis aperte oſtendit Matthæus, hanc eandem contexens hiſtoriam; ait quippe, *Matt. 9* Tunc acceſſerunt ad eũ diſcipuli Ioannis; ſimul etiam cum iſtis Ioannis diſcipulis aduenifſe diſcipulos Phariſæorũ, oſtendit Marcus; ait quippe, *Marc. 2.* Et erãt diſcipuli Ioannis, & Phariſæi, hoc eſt, Phariſæorum. Noſter tamen Lucas ſolum meminiſſe Phariſæorum, videtur, dum ait, *At illi dixerunt ad eum.* Fortaſsis, C quia huius expoſtulationis aduerſus Chriſtũ per diſcipulos Ioannis, & Phariſæorum, ipſi Phariſæi fuerũt autores. Latet autem maxime in hac calumnia ſerpens ille antiquus, cuius calliditatẽ, & verſutiam imitantur, ſemper interrogatione vtentes. Vnde optime D. Ambroſius inquit, expendens hanc interrogationem, *Quare,* Vox ſerpẽtina eſt, vt illa, Quare pręcepit Deus vobis, ne ederetis de omni ligno. D A ſerpente igitur antiquo diſcunt, per interrogationẽ expoſtulare Chriſtum. Vincit autem Phariſæorum calliditas diaboli verſutiam; quia ille ſemel interrogauit primam fęminam: iſti autem nõ ſolum ſemel, verum etiã iterum, atque iterũ: imo ſemper, ſi recte obſerues Chriſtum, interrogationibus bellum indicunt. Obſerua etiam horum Phariſæorum ingenium; qui quidem diſcipulos Ioannis, cuius autoritas, & populo, & etiam ipſi Chriſto grauis erat, clam ſubmittunt, vt ſic Chriſtum deprimerent, qui cõtraria videbatur tradere dogmata dogmatibus Ioannis. Ille enim ieiunia indicebat, Chriſtus vero cõuiuiis adeſſe peccatorum non refugiebat. Eſt autem hoc Phariſæorum acerrimũ telum, & quod fortitudinem, & ſapientiam Chriſti ad eos retundendos poſtulabat. Vtuntur autẽ dilemmate, ſiue ſyllogiſmo cornuto: quem Cicero complexionẽ vocat. Sperabant enim, Chriſtum vel condemnaturum Ioannis inſtitutionẽ de ieiunio, quod, populo, ſciebant, ob Ioannis ſanctitatem, fore ingratum, vel ſi illam approbaret, ſe ipſum manifeſte condemnaturum. Dum autem interrogant dicẽtes, *Quare diſcipuli Ioannis ieiunant frequenter?* ſub interrogatione, atque venenum ſub melle reprehenſionem implicant. Non enim ſincere quærunt, & interrogant, ſed callide. Porro quod ſubiungitur, *Et obſecrationes faciunt,* non tam ad arguendum Chriſtum, quam ad oſtendendam ſanctitatem diſcipulorũ Ioannis, & ſuorũ, dicunt, Vt hinc acrior eſſet ratio ad expoſtulationem. Vtũtur etiam in hoc argumẽto inductione, dũ non ſolum citant diſcipulos Ioannis ieiunantes, verum etiam & Phariſęorum: vt hinc liqueret, Chriſtum eſſe ſingularem, neque ſequi aliorum plurium cõmendanda veſtigia.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum noſter Lucas dicat, Phariſæos dixiſſe ad Chriſtum, *Quare diſcipuli Ioannis ieiunant? &c.* Cum tamẽ ipſi nõ dixerint Chriſto, ſed vti diximus, ex Matthæo, & Marco, diſcipuli Ioannis, & Phariſęorum dixerunt ad Chriſtum. Quorſum putas? Proculdubio vt doceat, quod per alios facimus, per nos ipſos facere. Imo multo efficacius operantur autores malitiæ, cum per alios clam expoſtulant, & crimen obiiciũt. Quemadmodum enim aqua per canales diffuſa quãtũuis diſtet a fonte, ſemper eius originem ad ipſum fontem reducimus: Ad eundem modum, quando malitia,

malitia,atque in vaſis, transfuſa per autores proprios,perueniet ad alios,in ipſos primos autores debemus regerere cauſam,& originem. Et quemadmodũ quando catapulta emittit globulũ plũbeum, non cõdemnas aerem medium, per quem traiicitur,ſed ipſam catapultam : Ad eundem modum,quando detractio , ſiue oblocutio clam fit per aliquos,& ſubminiſtratur per perſonas interiectas,prçcipue debemus culpã reiicere in primum autorem : licet & baiuli reprehendendi ſunt, quoniam,iuxta veterem fabellam,qui probra nobis ingerunt, & ipſi probrorum cẽſendi ſunt fabricatores, Hiſpane, *El que te dize la copla,eſſe te la haze.* Et proculdubio hac in re audentiores,& proiectiores,& impudentiores internuncii iudicãdi ſunt, quam ipſi autores.

Præterea vides,cuiuſmodi ſit inuidẽtium hominum acre ingenium ad excogitandas fortiſsimas machinas aduerſus eos homines,quibus inuident. Non enim Phariſæi, quales quales homines mittunt ad Chriſtum,ſed ieiunantes,& obſecrationibus deditos. Forte quidẽ telum inuidia,phaleris ſanctitatis armata. Quis enim illi valebit reſiſtere, ac maxime ſi contraria contrariis opponãtur? quemadmodum iſti Phariſæi edacitati obiiciunt ieiunium,neque vtcunque ieiunium, ſed ab homine ſanctitate prædito, & orationibus vacante exhibitum:vt ſic maiori ſanctitatis ſpeciẽ armati,cruẽtius infligerent vulnus, Hiſpane, *Reniego de malicia,quando viene veſtida,y enmaſcarada con ropas,y roſtro de ſantidad.*

Præterea vides,quæ ſit conditio diſcipulorum profitentium aliquam diſciplinam ſub diuerſis magiſtris, nempe, quantumtumuis magiſtri mutuo ſe diligant,& ingenti neceſsitudine ſint coniuncti,cuiuſmodi erant Ioannes Baptiſta,& Chriſtus, diſcipuli tamen crebro inter eos cõcitant & rixas. Et quemadmodum generoſos equos interdum per exigui caniculi, Hiſpane, *Los guſquejos* excitant ad bellum,& congrediendum

A inter ſe ſe: Ad eundem modum diſcipuli imprudenter ſolent exagitare magiſtros ſuos,& inter eos diſcriminare diſcordiam.

Præterea vides,quã procliues,& proni ſunt homines ad inuidendum aliis, qui eorum non inſequuntur inſtituta. Vnde inter Religiones tanta diſcordia, & inuidentia? Vtique quia ſemper,qui vnum inſtitutũ profitentur aliis volunt præferri. Iſti enim ſtudia literarũ profitẽtes, illi paupertatẽ,& nuditatem, alii

B ſeueram intra monaſteria incluſionem, alii ieiunia,alii orationes,quibus vacãt obiiciunt,vt ſe aliis præferant,& ſanctitatem arrogent. O ingẽtem cęcitatem, o reprehendendam imprudentiã. Num non omnes tendunt ad eundem ſcopũ, nempe,Chriſtum,licet per varios inſtitutionum,& regularum tramites? Quorſum ergo inter Chriſti membra,eaque pretioſiſsima,cuiuſmodi ſunt Religiones,erunt diſſenſiones,atque non compacta charitatis glutino? Quemadmo-

C dum in horto Principis varias inuenis ſatas arbores, varioſque ferentes fructus,altera fert pruna,altera pira,altera mala citrea,altera cotonea,altera perſica: Ad eundem modum in Eccleſia,quę paradiſus eſt Domini, æquum eſt, varias eſſe Religionum arbores; quarum altera ferat orationem,altera perſeuerantiam in recitandis diuinis officiis iñ choro, altera ieiunia, altera paupertatem, altera ſeueram intra monaſteria incluſionem, altera egregios conciona-

D tores,altera homines, qui condoleant, & viſitent infirmos; altera Doctores. Num tanta diuerſitas contradicit Chriſto, vel reddit Eccleſiam indecoram? Nequaquam;imo formoſiſsimã, & pulcherrimã. Quid videbis,dicitur in Canticis,in Sũnamitide,niſi choros caſtro- *Cantic. 7*
rum. Nõ inquit,niſi chorum caſtri, ſed in numero multitudinis, niſi choros caſtrorum,ob varietatem iucundiſsimam multorum ſtatuum Eccleſiæ. Hinc etiã *Cantic. 6*
& rurſum variis rebus comparatur. Legis enim, Quæ eſt iſta,quæ progreditur quaſi aurora cõſurgẽs,pulchra vt luna, electa

electa vt ſol, terribilis vt caſtrorũ acies ordinata? Deſcendi in hortum nucum, vt viderem poma conuallium, & inſpicerem, ſi floruiſſet vinea, & germinaſſent mala punica. Obſerua, quã varias aſsignet Eccleſiæ ſortes, & dotes, omneſque proculdubio commendandas. Primum eam confert cum aurora conſurgente. Quia quemadmodum aurora tenebras fugat, & orientis ſolis vehiculum eſt, cunctaque illuſtrat, hominesq. conſurgere cogit ad opera ſua: Sic etiã in Eccleſia Religiones ſunt ſimiles auroræ, longe abigentes tenebras ignorãtiæ, & maxime Chriſtum adducentes in domicilia humanorum cordium, in quibus illa inueniuntur animalia Ezechielis, trahentia currum Dei, homines nempe, literis, & ſanctitate fulgentes. Sunt etiam & aliæ Religiones pulchrę vt luna, hoc eſt, diuinis officiis decantandis noctu incumbentes. Quia quemadmodum luna nocte ſuũ ſpargit ſplendorem: ſic & id genus Religiones nocte maxime rutilant. Et ſicut quædam gēmę, quanto denſiores ſunt tenebræ, tanto magis emicant: Ad eundem modum & aliquę Religiones minime arcentur a diuinis officiis decantandis, & precationibus offerendis, nocturnarum tenebrarum tempeſtate, aut gelu, & frigiditate: ſed mediis noctibus tenentes gladios ſuper fęmur ſuũ propter timores

Cant. 4. nocturnos: ſuper lectulum Salomonis inuigilant, atque fortiſsimi milites ex Iſrael. Aliæ Religiones electæ ſunt, vt ſol; quoniam operibus miſericordiæ a mane, vſque ad veſperam ſemper incũbunt: ideo cum ſole comparantur. Ardor enim charitatis eas inflammat ad exercenda pietatis opera. Aliæ Religiones terribiles ſunt, vt caſtrorũ acies ordinata: quoniam noctu, diuque reuoluentes ſacros libros, bellũ gerunt aduerſus vitia, & Hæreſes. Aliæ Religiones hortus ſunt nucũ, cuiuſmodi ſunt, contenentes ſulcare maria, & apud Barbaros Turcas, & Arabes vitam degere, vt Chriſtianos captiuitati miſeræ addictos in libertatem vendicent. Atque

A vt id genus præſtantiſsimum opus conſequi valeant, non ſolum aliena bona, verum & propria larga manu erogant. Deinde nuces etiam merito dicuntur, quia cõtemnunt iniurias, & probra ab his barbaris nationibus illata, dũ Chriſtianos ab eorum eximant lamentanda ſeruitute. Nuces etiam merito dicuntur Religiones, extremam paupertatem profitentes. Comparantur autem cum nuce: quoniam id genus arboris videmus fructus reddere, virgis excuſſæ, & lapidibus: Ad eundem modum ingenti rigore pœnitentię corpus ſubiiciunt,

B nihil præter vile ſaccum cilicinum habentes, & nudis pedibus gradientes. Aliæ Religiones ſunt florentes ſicut vineæ, hoc eſt, haud parũ olei conſumentes in conuertendis ad Chriſtum hominibus, & fugandis ſerpentibus inferni. Quemadmodũ enim vinea florens ſuo odore longe fugat ſerpentes: ita etiam & iſti ab Eccleſia dęmones, ſunt & alię Religiones, quæ germinant mala punica, hoc eſt, intendunt pietatis actionibus, componentes lites, & diſcordias, & dantes operam, vt homines redeant

C in gratiam, & charitaté. Amicitię enim ſymbolum eſt malum punicum. Quia quemadmodmodum ſub vno cortice, multa grana continentur: ſic & vinculo charitatis multi homines vniuntur. Vnde & Sapientes Græci malum punicum Veneri, hoc eſt, amori nuncupabant. Num inter tot, tamq. varias ſortes Eccleſiæ eſt aliqua diſſenſio, aut eſt Deo *Exod.* 28. aliqua ingrata? Nequaquam, imo eius amore illectus Sponſus, ait illi, Reuertere reuertere Sunamitis; reuertere, re

D uertere, vt intueamur te. Quorſum toties repetit, reuertere? Proculdubio, quoniam conſiderabat, ingentem pulchritudinem ex varietate illi fuiſſe cõcinnatã. Num in ſuperhumerali Sacerdotis erat vna tantum gemma? Nonne duodecim erant pretioſi lapides, ſculpti in lamina aurea, atque illud portabat Sacerdos? Proculdubio ſymbolũ erat Eccleſiæ, in qua non ſecus, atque pretioſiſsimos vniones varias inuenies Religiones.

giones. Vnaquæque autem peculiari ſplendet Religionis inſtituto. Nonne & ſanctus ille Patriarcha Iacob dilecto filio ſuo Ioſeph veſtem dedit, & fecit polymitam, hoc eſt, variis coloribus exornatam? Quid autem adumbrat illa tunica polymita, & talaris, niſi Eccleſiã habentem varias Religiones? Neque aliud potuit Deus Eccleſiæ concedere euidentius dilectionis indicium. Dolendum eſt tamen, cæteros omnes fratres diabolico furore, & inuidia exardere, & odio in Religiones. Sed quãuis alii, o fratres, hoc eſt, ſæculares nõ poſſint quidquam pacifice loqui, æquanimiter eos feramus, neque deſiſtamus a cõferendis in illos diuini pabuli beneficiis: ſicut neque Ioſeph ſuos contempſit fame pereuntes fratres.

Præterea vides, quemadmodũ inuidis, & æmulis non imponat frænum maior ſanctitatis, & miraculorum ſplendor. Erat tam eximia vitæ Chriſti integritas, eaque decorata multis miraculis, quæ longe poſt ſe relinquebat ſanctitatem Ioannis: & tamen diſcipuli Ioannis, & Phariſæorum non erubent expoſtulare Chriſto, quod comederet, & manducaret cum peccatoribus. Vbi cernis, non in miracula Chriſti ſtupenda conieciſſe oculos, neque in doctrinam multo ſublimiorem doctrina Ioannis, neque in diſcipulorum Chriſti maiorem multitudinem, neque in exactam vitæ ſinceritatem: quę omnia debebant occludere ora ob murmurantium contra Chriſtum: ſed diligenter exquirunt in Chriſto, quid inuidere reprehendant. Reprehẽdunt autem, quod nimium erat commendabile, cuiuſmodi eſt manducare, & bibere cum Publicanis, & peccatoribus, vt ex eo conuiuio eos alliceret ad pœnitentiæ epulas, vti diximus. Colliges ergo, nullam eſſe ſortem immunem ab inuidorũ malitia. Et ſicut coruus nõ impetit in animali quod ſanum eſt, ſed vulnus: aliquando autem fingit eſſe vlcera, vbi non ſunt, vt ventrem expleat; & ſicut ſcarabeus non veretur ex ſter-

A core conficere globulos, eoſque adducere in nidum generoſæ aquilæ, vt ſic exterreat pullos aquilæ, exhorrẽt enim & exanimantur fœtore ſtercoris: Ad eundem modum quamuis in Chriſto nihil erat non ſanum, nihil non integrũ etiam in parte ſana roſtro maledicentiæ quærunt facere vulnus, expoſtulantes Chriſto peccatorum conuiuia: & ſicut ſcarabei, ſtudent, huius peccati B graueolentia ſubducere diſcipulos a ſuæ doctrinæ nido: ipſe enim vera eſt aquila prouocans ad volandum pullos ſuos. *Deut. 32.*

Præterea obſerua, quemadmodum non audent accedere ſolum diſcipuli Ioannis aduerſus Chriſtum, ſed ſimul cum illis veniunt diſcipuli Phariſæorum. Quorſum tanta exurgit in Chriſtum hominum caterua? Iam diximus, conditionem eſſe iniquorum, ſemper eſſe formidoloſos, ac timidos; & ideo C plures ſimul conueniunt. Sic etiam & rurſum aggrediuntur Chriſtum Phariſæi iungentes ſecum Herodianos: non enim ſoli audebant, metuentes, atque fortiſſimi leonis virtutem, & robur, Chriſtum, qui fœliciter incedebat, & ad nullius pauebat occurſum.

Præterea vides, quemadmodum liuore inuidiæ excęcati diſcipuli Ioannis, amicitiæ fœdus ineunt cum Phariſæis: quos etiam eorum magiſter Ioannes culpauerat, & reprehenderat, dicẽs illis, Genimina viperarum, quis vos liberabit a ventura ira? Vtique debue- D rãt iſti diſcipuli, ex ſui magiſtri doctrina, fugere a Phariſæis, atq; a viperis, & aſpidibus. Quorſum ergo non fugiunt? Quia verſutia, & calliditas Phariſæorum ſpecie ieiunii, & orationum eos deceperant. Et ſicut pharmacopola pilulas deaurat, ne amaritudinem earum ſentiat infirmus: Ad eundem modum inuidiam melle tegunt ieiunii, & obſecrationum, vt Ioãnis diſcipulos in ſuã traherent ſententiam de expoſtulando Chriſto.

Quibus ipſe ait, Nunquid poteſtis filios Sponſi, dũ cũ illis eſt Sponſus, facere ieiu-

nare? Venient autem dies, cũ ablatus fuerit ab illis Sponſus, tunc ieiunabunt in illis diebus. Semper nobis ſe offert Chriſtus in contumeliis,& probriis illi illatis mitem,& manſuetum; & ideo calũniam hanc,quam mitiſsime depellit ſimul,& prudentiſsime, ita vt neque taxaret Ioannis inſtitutionẽ de ieiuniis, & obſecrationibus:neque etiam Phariſæorum; ſed tantum oſtenderet indulgentiam,qua in ſuos vtebatur,non eſſe negligentiæ, ſed præſenti tempori maxime debitam, & artificii cuiuſdam cęleſtis, quo paulatim diſcipulos ſuos ad meliora formaret. Satisfacit autẽ quæſtioni duplici ratione. Altera ſumitur ex parte temporis præſentis; quia videlicet, hoc non congruebat ieiunio diſcipulorum:quod declarat ex ſimilitudine ad tempus gaudii vacantium lætitię nuptiali. Porro quod noſter Lucas inquit, *Filios ſponſi*, in Marco legimus, Filios nuptiarũ. Græce autẽ apud omnes eſt, υἱοὶ τοῦ νυμφῶνος hoc eſt, potius filii thalami nuptialis. Atq. ita obſeruat Caietanus, ſecutus Theophylactum,& Euthymium. Significantur autem ea locutionis forma, phraſi Hebraica, illi homines, ad quos pertineat verſari cum nouo marito in nuptiali thalamo, ſiue vacantes ſponſalitiis gaudiis. Eſt enim conſuetudo Hebręę linguæ, appellare filium cuiuſque rei, quia vlla ratione cares ad illũ attinet. Sic filii iræ, & maledictionis dicũtur, qui iræ Dei, & maledictioni ſunt obnoxii. Sic & apud Iſaiã, filius olei dicitur locus pinguis. *Iſai.5.* Sic etiam in ſacris Literis dicuntur. Filii lucis, & tenebrarum, & filii regni. Quod itaque hic dicitur, *Filios ſponſi*, nõ eſt intelligendũ, quod ſint geniti ex Spõſo in nuptiis; ſed ad quos pertinet ſponſo adeſſe, & nuptialibus gaudiis perfrui. Eſt autem hæc ratio non ſolum per ſimilitudinẽ aſſumpta, verum etiã fulta Ioannis teſtimonio; qui quidem Chriſtum vocauit ſponſum; ſe autem amicum ſponſi. Eſt autem in hunc modum aptanda apertius Chriſti ſimilitudinis ratio, Vos qui ſedulo audiſtis magiſtrum veſtrum Ioannem, cuius doctrina gloriamini, meminiſſe debetis, quod ille, me, prædicarit, eſſe ſponſi. Igitur, quemadmodum non conuenit, vt lugeãt,& ieiunent, qui ad nuptias ab ſponſo vocati ſunt. Sic etiam rẽplane abſurdam requirit, qui ab his, qui mihi ſponſo adhærent, & nouis noſtris nuptiis interſunt, ieiunium, quod lugentibus competit, exigit, quamdiu cum illis ſum, Ne tamẽ omnino videretur dãnare ieiunium, ſubiungit, futurum tempus, in quo diſcipuli Chriſti ieiunabunt, nempe, cum ablatus per mortem ab illis fuerit ſponſus. Porro obſeruanda eſt reſpondendi Chriſti forma. Nã quemadmodum Chriſto per interrogationẽ expoſtulant: ſic etiam & Chriſtus interrogatione eorum confutat interrogationẽ; vt ſic videatur par pari referre; quamuis longe alius Chriſti animus, nẽpe, ſincerus, & ab omni malitia alienus, & liuore. Secus autem Ioannis diſcipuli, & Phariſæorum liuore perciti inuidię Chriſtum interrogant.

Ad inſtituendos mores primum obſerua, quemadmodũ ſe gerat Chriſtus cum peccatoribus,& Publicanis pœnitentiam agentibus, nẽpe, non ſecus atque ſponſus in die thalami nuptialis, nempe, maximo gaudio, & lętitia affectus. Sic Chriſtus, quoties meminit cõuerſionis peccatorum, in ea celebrandam eſſe lętitiam, & exultationẽ, Gaudiũ eſt, inquit, Angelis Dei ſuper vno peccatore pœnitentiam agente. Sic etiam quando redit filius ille prodigus in domum patris, audiuntur muſica inſtrumenta,& ſaltantium chorus, & celebre expenditur conuiuium. Sic etiam & de dragma perdita Chriſtus ait, poſteaquam eam inueniſſet, Congratulamini mihi,& congaudete mecum; quia inueni dragmam, quam perdideram. Et merito, quando peccatores maleacto rum pœnitent, & lugent, Chriſtus ſe exhibet lętum, & gaudentem. Conducit enim hoc, ne animos deſpondeant peccatores, ob patrata delicta. Et quẽadmodum ſub amaro nucis cortice nucleus

Ad mores.

Luc. 15.

Digitized by Google

cleus latet periucundus: Ad eundẽ modum ſub luctu,& dolore peccatoris pœnitentis; eximia latet Chriſti lætitia. Quorſum hæc dicimus fratres? Vt diſcant prælati,& cõfeſſores,nõ ſe exhibere triſtes,& lugubres,quando pœnitentes de peccatis cernunt dolere. Ecce,inquit Deus apud Vatem Iſaiam, ſeruus meus,ſuſcipiã eũ;electus meus, cõplacuit ſibi in illo anima mea:dedi ſpiritũ meum ſuper eum,nõ erit triſtis, neque turbulentus. Vides,quas maxime Chriſti dotes celebret Scriptura,& quorſum illũ vocat cœleſtis pater ſeruum ſuũ,& electum ſuũ? Sibique dicat maxime cõplacuiſſe? nempe, quia non ſit futurus triſtis,neq. turbulẽtus? Vbi ergo ſunt, qui cum ſupercilio, & toruis oculis, ac triſtibus aſpiciunt pœnitentes? Nonne quia Laban,triſtem oſtendebat faciẽ Iacob, cõpulſus eſt agredi a domo eius? Nonne Regina Eſther deterrita corruit exanimata,quia viderat Regis Aſſueri oculos præ ſe ferentes furorẽ pectoris? Dixit Ariſtoteles,hæc duo maxime,ac multum poſſe circa omnes actus, nẽpe, gaudere,& dolere. Igitur quando peccator dolet,haud parũ cõferet momenti ſui prælati gaudiũ erga pœnitentem. Quemadmodũ corallus,& amœniſsimi horti triſtitiã abigũt ab homine: Ad eundẽ modũ Chriſtus cũ cernit in horto Eccleſiæ arbores frondeſcere,& florere,homines nempe peccatores iã ſpirare virtutum odorem,exhilaratur.

Iſai. 42. *Gene. 31* *2. Ethic. 3*

Præterea eleganter Chriſtus ſe vocat Sponſum. Quæ autem huius ſponſi eſt ſponſa? Dicat Ioannes in ſua Apocalypſi, Ego Ioannes vidi ſanctã ciuitatem Ieruſalem nouam,deſcendentem de cœlo,a Deo paratam, ſicut Sponſam ornatam viro ſuo. Loquitur autem de Eccleſia,& de vnaquaque anima ad Chriſtũ conuerſa. Hanc autem, ait apud Oſeã, deſponſandam ſibi in ſempiternum, in iuſtitia,& iudicio,& in miſericordia,& in miſerationibus,& in fide. Et quemadmodum Rebeccæ miſit Patriarcha Abrahamus iocalia munera,nempe,inaures aureas, & armillas: Ad eundem

Apo. 21 *Oſeas. 2.*

A modum Chriſtus,animæ,quam ſuſcipit in Sponſam, hæc præcipue mittit ſponſalia dona,nempe, inaures aureas,quæ pendent ex auribus:quia fidem poſtulat,quæ eſt ex auditu,vt inquit Apoſtolus. Brachia etiam exornat armillis aureis;quia omnia opera animæ,quæ Chriſti Sponſa eſt, debent ſuo Sponſo cõſecrari, Nihilque agere, quod nõ ſit ſanctum,& Deo gratũ. Armilla enim,quæ circularis eſt figuræ,Deum adumbrat, quod fine, & principio careat;& brachiis coniuncta, id ſolum eſſe operan-B dum,docent,quod ſanctum,& iuſtũ eſt.

Præterea dum audis,Chriſtum ſe vocare Sponſum, & non ſolũ amicum,diſces,quid maxime Chriſtus a te quærat, nempe, tecum coniungi vinculo charitatis inſolubili. Vnde & apud Oſeam ait,Sponſabo te mihi,non ſolũ ad hũc, vel illum diem,vel in hoc,aut illud tẽpus, ſed ſponſabo te mihi in ſempiternum. Eſt enim matrimonium vinculum inſolubile viri, & vxoris. Et quod contingit in corporali matrimonio, poſtu-C lat etiam Deus in ſpirituali. Docet igitur, quemadmodum Matthæus,cæterique Publicani perfectiſsimam agebãt pœnitẽtiam, & firmum eos habere propoſitum nunquam relinquendi Chriſtum. Hoc videant, qui Chriſtum non tanquam ſponſum habere volunt, ſed tanquam amatorum, vt reſipiſcant, & diſcant,quænam ſit Deo grata pœnitentia, nempe, quæ firmitudinem implicat nunquam recedẽdi a Chriſto ſponſo ſuo. D

Præterea vides Chriſti prudentiam in diſtinguendo tempore. Quod etiam & docuit Salomõ,dicens, Omnia tempus habẽt,& ſuis ſpaciis tranſeunt vniuerſa ſub cœlo. Tempus flendi, & tempus ridendi,tempus plangendi,& tempus ſaltãdi. Quemadmodũ enim annus in varia tẽpora diſtribuitur, quorũ altera hominẽ inuitant ad lætitiam,nempe, vernũ tempus,terrã decorans floribus,& virore:aliud autem tẽpus rigidũ eſt,quia nubilum,& tẽpeſtati ſubiectũ, puta hyems: Ad eundem modũ in vita

Eccleſ. 3

hominis vtrunque coniungit Chriſtus; lætitiam cũ luctu, & mœrore. Præponit autẽ lætitia tempus, vt memores ſimus illius ſententiæ, In die bonorum memor eſto malorum.

Ad poſtremũ obſerua, quẽadmodũ dicat Chriſtus, abſentiam ſponſi futuram eſſe cauſam luctus, & triſtitię. Quo verbo ſignificat, nihil amplius debere hominem ad triſtitiam cõmouere, quã abſentia Chriſti ab hominis corde. Nã quemadmodum ſeparata anima a corpore, cadauer manet deforme, & fœtidũ, & ſi ſol abſit a terra pũcta replẽtur tenebris: Ad eundem modũ ſi Chriſtus, qui vita animæ eſt, abſens ſit ab ea, nihil aliud remanet in homine, niſi miſerandũ cadauer, & tenebræ denſiſsimæ. Merito igitur cum regio Pſalte debẽt homines exclamare, quando Chriſtum ſentiunt, propter ſua peccata, ab illis receſsiſſe. Si dedero ſomnum oculis meis & palpebris meis dormitationem; donec inueniam locum domino, tabernaculũ Deo Iacob. Atque illud etiã Spõſæ, In lectulo meo quęſiui quẽ diligit anima mea; quæſiui illum, & non inueni, Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos, & plateas quærã quem diligit anima mea. Ecce. quia in lectulo voluptatũ, & tẽpore nocturno quęrat Spõſum, eum nõ inuenit. Vbi enim Chriſtus eſt ſol iuſtitiæ, ibi noctes eſſe nõ poſſunt. Quid autẽ primũ fecit Sponſa ad quærendum Chriſtum? Surgã, inquit. Igitur ſi iaceas in lecto peccati, minime inuenies Sponſum. Primũ ſurgendũ eſt, ac deinde circuire ciuitatem per vicos, & plateas, vt videas, vbi a miſeris Chriſtum, nempe, confabulatione impudica oblocutione contra proximum, inſuper & alijs prauis actionibus, quæ in vicis, & plateis patrari ſolent. Bene autem quærit per plateas, quæ latæ ſunt. Quoniam lata eſt via, quæ nos ducit ad perditionem.

Cantic. 3

Præterea, vt optime obſeruauit D. Hieronymus, nõ damnat Chriſtus ieiuniũ, & luctũ, cũ reſpõdet expoſtulationi. Quinimo cõfirmat, quando Chriſtũ

A amittimus, ieiunijs, & luctu eſſe quęrẽdum. Vides etiam, imitandam Chriſti prudentiã in repellenda calumnia, nẽpe, quod quãdo pro extraneis, ſicut pro Publicanis, ſermo erat, vt eorum turbatam mitiget animã, vehemẽtius exprobrantes incuſauit. Vbi autem diſcipulos ſuos conuiciabatur, cũ manſuetudine reſpondet. Vnde dicit, *Num poſſunt filii ſponſi lugere, quandiu cũ illis eſt ſponſus?* Experimur, homines acrius inuehi in eos, qui ſuos familiares impetunt, vel de illis obloquũtur; ſecus autẽ

B agendum eſſe, docet Chriſtus, & temperandam defenſionis rationem, ne præcipites feramur in regerendas contumelias, prudentiæ fręno. Et quemadmodũ nonnullæ ciuitates amplius defendunt exteros, quã proprios conciues, & patrios, & exteros anteponũt, iudicantes, hoc amplioris pietatis, & miſericordię eſſe: Ad eundẽ modum Chriſtus ſeuerius, & acrius reſpõdet pro exteris, quã pro ſuis: ſignum quidem feruentioris charitatis. Nam quemadmodum ſagitta fortius impetit homines aliquantulũ diſtantes, quã proximos balliſtæ: Ad eũ

C dem modum Cupido, hoc eſt, amor feruentius tranſfigit corda hominum diſtantiũ, quam propinquiorũ. Nec tamẽ propterea familiares, & famuli ſine defenſione relinquendi ſunt, cum defenſione, & protectione egent. In iſtos enim ferimur familiaritate ad defendendũ: in illos vero ſola charitate.

Dicebat autem & ſimilitudinem ad illos, quia nemo cõmiſſuram a veſtimento nouo immittit in veſtimentũ vetus: alioquin

D *& nouum rumpit, & veteri non conuenit commiſſura a nouo. Et nemo mittit vinũ nouum in vtres veteres: alioquin rumpet vinum nouũ vtres, & ipſum effundetur; & vtres peribunt: ſed vinum nouum in vtres nouos mittendũ eſt, & vtraque conſeruantur.* Difficilem eſſe hunc locum, ſatis aperte oſtendit varia ſanctorũ Patrum in eo explanando ſententia. Vtitur autem Chriſtus duabus ſimilitudinibus. Altera deſumpta eſt a fœditate, & incommoditate duorum pannorum,

quorum

quorum alter ſit nouus, alter vero detritus. Et eodem videtur recidere altera mox ſubiuncta ſimilitudo de vtribus veteribus, & nouis; & de vino veteri, & nouo. Eſt autem argumentum Chriſti ad repellendam calumniam ſatis acre. Nam multas circunſtantias percurrit, vt ſuos conuincat æmulos. Primum adduxit ſimilitudinē de ſponſo; quæ quidem implicat differentiam temporis nuptialis, ab aliis temporibus, & in perfectionem diſcipulorum ad grauia ferenda rigidorum ieiuniorum onera; ſicuti diximus. Nunc autem eundem lapidem mouet, diuerſa vtens ſimilitudine; & proponit contemplandam diſcipulorum indiſpoſitionem ex conſuetudine. Vt autem percipiatur ſenſus, videndum eſt, quo pacto has ſimilitudines de panno veteri, & nouo, & de vtribus item veteribus, & vino, aptet Chriſtus ad diſcipulos ſuos, & ad Ioannis, & Phariſæorum diſcipulos. Quidam dicunt, diſcipulos Ioannis, & Phariſæorum hic comparari a Chriſto veſtimento veteri, & vtribus veteribus. Et ſi in hunc modum expendamus, pannum veterem, & vtres veteres vocat Phariſæos, & Ioannis diſcipulos; eritque ſenſus, quod id genus diſcipulis, qui in cæremoniis Legis veteris inueterati erant, non conueniebat, tradere noua Euangelicæ Legis ſuæ præcepta, ſed ad ea capienda, congruebat, eligere homines ſimplices, & rudes, ac nouos, qui hominum traditionibus nō eſſent deprauati, aut aſſueti. Huius ſenſus præcipuus autor eſt D. Hieronymus, vna cum Hilario, quem multi ſequuntur; tum antiqui, tum recentiores. Et ſi in hunc modum expendas, per veſtimentum nouum, & vinum nouum intelligit præcepta Euangelica: ad quę ſuſcipienda inepti erant Iudæi. Et ideo, ne maior ſciſura fieret, nō eos eligit in diſcipulos. Alii autem per vtres, & pannum veteres intelligunt Chriſti diſcipulos. Comparat autem eos his duabus rebus propter eorū imperfectionem, & infirmitatem. Hāc ſen-

A tentiā multi Patres amplectūtur, Chryſoſtomus, Remigius, Gloſſa, Auguſtinus, Euthymius: licet in aptandis his ſimilitudinibus etiam diſſenſio ſit. D. Baſilius in Pſalmum 32. per vtres nouos intelligit eos, qui de die in diē vitæ genus renouant, & vinum nouum de vera vite capiunt, quæ Chriſtus eſt. Veteres vtres ſunt, qui veterem hominem non depoſuerunt: quibus ſi vinum nouum credas, effundent, & nulla venia digni erunt: ſiquidem tam bonum merum

B effuderunt. D. Ambroſius multo ſecus iſtas parabolas intelligit: ait enim, eſſe intelligendum per pannum veterem, & vtres veteres traditiones veteris Legis, & Phariſæorum; inter quæ erant ieiunia illa triſtia, & coacta. Per pannum nouum, & vinū nouum intelligit præcepta nouæ Legis Euangelicę, quæ minime commiſcere conueniebat cum præceptis veteris Legis. Sunt etiā qui dicant, his duabus ſimilitudinibus de veſte, & vino nihil aliud eſſe ſignificatum, quam quod antea docuerat de

C filiis ſponſi. Atque ſi dicat Chriſtus, tā ineptum eſſe, diſcipulos, ipſo adhuc pręſente ieiunare, quæ triſtitiæ res eſt, cū magis lætari debeant, quam ſi quis ita veſtem reſarciat, aut vinum nouum in vtres veteres recondat; vt ſit, quemadmodū prouerbio dicimus, In lente vnguentum; quorem ſignificemus abſurdam. Non eſſe hunc ſenſum amplectendum, ſatis aperte oſtendit noſter Lucas, apponens alteram ſimilitudinē de

D bibente vetus vinum, qui poſtea negligit propinatum nouum. Denique in his omnibus parabolis, & ſimilitudinibus, ſi recte percipiatur ſenſus, hic eſt præcipuus ſcopus, primum ſpectare ad magiſtrum vires attendere diſcipulorum, & prudenter conſiderandam eſſe oneris grauitatem ne ſub onere ſuccubant, quod quidem facile eſt, ſicuti facilis eſt, ſciſura pāni, quando nouum aſſumitur cum detrito, aut quando mittitur vinum nouū in vtres veteres: tunc enim nimio vini feruore rumpuntur vtres, ac ſic pereunt, & vinum etiam effunditur:

quod eſt dicere, non ſine iactura, opus, & impenſam perdunt, qui noua veteribus, aut vetera nouis coniungunt: Ad eundem modum qui imbecillis, & debilibus difficilia iniungunt, & ſupra vires, nihil efficiunt, & tempus perdunt. Ego autem, vt prudens architectus, pedetentim apto pretioſos lapides, fundamenta Eccleſiæ meæ, eoſque paulatim dolo, & perpolio, vt mox in ſic perpulitis, & dolatis perfectiores, ſculpam multo præſtantiores virtutũ imagines. Et ſicut quando ędificabantur męnia ciuitatis Romę, in ipſis primis fundamẽtis, referẽte Tito Liuio videbant quaſdam hominum facies; Ad eũdem modum in meis diſcipulis, quos nunc, atque fundamenta iaceo, paulatim, & non ſubito perficiã imaginẽ diuini Spiritus mei, non ſolum ad ieiunia, & luctum amplectenda, verum etiam ad multo præſtantiora. Itaque in his parabolis, vt perfecte intelligantur, per veſtimentum nouum intelligit doctrinam, ac vitam noui Teſtamenti, quæ ob ſuam perfectionem, & admirandam virtutem, non vires quærit imbecillas, ſed homines fortes, & in virtute iam adultos. Et quoniam diſcipuli Chriſti imperfecti erãt, atque vt paruuli tractandi, donec renouati nouas vires aſſumerent, non illis Chriſtus imponebat onera grauia prolixorum ieiuniorum, & obſecrationũ: futurum tamen tempus, quando renouati ſpiritu, & vitæ integritate, his facile ſubmitterent cellum, & alacriter ea ſubirent. Atque hunc ſenſum inter cæteros perquam docte tradit Chryſoſtomus, & Interlinearis. Optime tamen obſeruant Rabanus, & Beda, has duas ſimilitudines de veſte, & vino implicare, neceſſariam eſſe in homine, tum internam, tum externam modeſtiã, & ſanctitatẽ. Veſtis enim, qua foris tegimur, opera bona ſignificat, quæ foris agimus. Vinum, quo intus reficimur, feruor eſt fidei, & charitatis, quo intus reformamur.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata, quæ nos paucis perſtringemus. Primum obſerua Chriſti prudentiam in præceptis iniungendis, & quemadmodũ prius vires attendat diſcipulorum, quam illis grauia iniungat præcepta. Sicut enim ſuperuacaneum eſt, ne dicam, ſtultum, a plãta recens ſata, quærere fructus maturos, & iucundos, ſed paulatim procedendum eſt, & prius cultura adhibenda, & aliquandiu expectandum: Ad eundem modum ad poſtulãdos perfectos fructus virtutum ab hominibus, qui arbores ſunt hortus Eccleſię Dei, neceſſum eſt, pedetẽtim, & mature procedere. Nullus enim repente fit ſummus. Hinc prius, quando ædificatur ciuitas Ieruſalẽ, cernit Ioannes Angelum habentem menſurã arundineam auream, vt metiretur ciuitatem, & portas eius, & murum. *Apo. 21* Quid eſt iſta menſura, niſi conſideratio virium, vt pro quantitate virtutis illi concedatur locus in ædificio Eccleſię? Nõ enim decet, vbi tantum eſt vna vlna virium, imponere magnitudinem oneris decẽ vlnearum; neque in paruo vaſe magnũ velle infundere, & concludere flumen: ſed pro menſura rei infundendus eſt liquor. Non arabis, præcipit Deus, in boue ſimul, & aſino. *Deut. 22* Quorſum prohibet Deus, iugum ſimul imponendum boui, & aſino? Proculdubio quia bos eſt aſino robuſtior, & fortior, & ſi onus ferendum boui, imponas aſino, quis non videat, iumentum eſſe nimium defatigandum, neque poſſe par cum boue ferre pondus? Ad eundem modum imponere homini imbecillo põdus, ſub quo etiam gigantes gemerent, delirium proculdubio eſt. Voluit cœleſtis Sponſus onus imponere ſuper humeros Spõſæ, & prius conſiderauit, & attendit virium eius magnitudinem, ait quippe, Soror noſtra paruula eſt, & hubera nõ habet. *Cantic. 8* Quid faciemus ſorori noſtræ in die, quando alloquenda eſt? Vides, quo pacto conſideret, ſponſam eſſe paruulam, & nondum habentem hubera, vt illi imponeret onus ſeruitutis? Ridiculum quidem eſt, ſuper paruulũ magna imponere onera, atque ſuper magnum,

Digitized by Google

num. Voluit filius Salomonis Rex Roboā, maius exigere tributi onus a ſuis
3.Re.12. ſubditis, & grauiſsimo iugo eos premere ſeruitutis, & a ſuo Rege defecerunt. Quemadmodū qui ſuper trabē debilem ingens imponit pōdus, ipſam cōterit trabem, & pōdus decidit in terrā: Ad eundem modum qui ſuper debiles humeros iniungit graue ſeruitutis pondus, & ferentem cōteret, & quod optat non obtinebit. Hoc vtebatur D. Paulus
1.Cor. 3. artificio, metiens vires prius eorū quibus erāt iniungenda præcepta. Sic naq; ait, Lac vobis potum dedi, non eſcam, tanquam paruulis in Chriſto: nondum enim poteratis. Ac rurſum, Facti eſtis,
Hebr. 5. quibus lacte opus ſit, non ſolido cibo. Ac ſi apertius dicat, Agendum eſt vobiſcum, atque cum imbecillis, & carentibus robore ad grauiā ſuſtinēda.

Præterea dum audis, fœdam rem eſſe coniungere in veſtimento veteri commiſſum veſtimenti noui, obſerua, ſi vis renouari, & indui gratię veſtimentum,
Rom. 14 ſiue Ieſum Chriſtum. Sic nanque ait
Coll. 3. Apoſtolus, Induimini Dominū Ieſum Chriſtum. Ac rurſum, Exuentes vos veterem hominem, & induentes nouum eum, qui renouatur in agnitione in Dei, ſecundū imaginem eius, qui creauit illum, neceſſum eſſe, prius exuere vetus veſtimētum, hoc eſt, vitiorum. Minime enim Chriſtus coniungit virtutes cum peccatis. Quemadmodum enim ſerpentes pellem exuunt veterem, vt nouum induant, neque partem in illis inuenies veteris pellis cū noua, & volucres etiā omnes plumas deponunt, anteaquam nouas ſuſcipiant, quando ſunt implumes, Hiſpane, *Quando eſtan en muda, ninguna coſa les queda*: Ad eundem modū Chriſtus, quos ſuſcipit in ſuos, prius exuit veſtimēta veteris hominis, quam concedat pretioſas veſtes noui hominis, nēpe, virtutes. Agnouit hoc regius Pſaltes, ac propterea inquit, Renouabi-
Pſa.102 tur, vt aquilæ, iuuentus mea. Benedic anima mea Domino. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui ſanat omnes infirmitates tuas. Qui replet in

A bonis deſiderium tuum. Conſideranda ſunt regii Pſaltis hęc verba Non enim ait, Qui propitiatur aliquibus iniquitatibus tuis, vel, Qui ſanat aliquas infirmitates tuas, ſed, Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis. Non enim vult Deus, quos ſanat, ex parte curare, ſed totos, nihilq; remanere infirmum. Sic etiam neque ex parte, permittit, hominem deplumeſcere, ſed omnino omnes vult mutare plumas, & nouum inducere hominem. Hoc aduertant, qui partē
B animæ volunt induere virtutibus, alias autem partes peccati, & vitiis. Iſti ſunt equites nobiles diaboli, qui vocantur veſtimentorum veterū aſſuetorum cū veſtimentis nouis, Hiſpane, *Son los caualleros gironados, o de la caſa de los Girones*: habent enim multi partem veſtis miſericordiæ, dum pauperis ſubueniūt indigentiæ; ſed cum hac commiſſura inuenies fornicationis, periurii, & rapinę indumenta, &c. Hoc quidem contra Chriſti conſuetudinem eſt dicentis, *Nemo commiſſuram a veſtimēto nouo immittit in veſtimentum vetus*. Quid ſi quis ea
C coniungat, vetus nempe, cū nouo, hoc eſt, peccata cum virtutibus? Obſerua, quid ſubiungat Chriſtus, *Nouum rumpit, & veteri non conuenit commiſſura a nouo*. Et merito iuxta Hiſpanum prouerbium, *Lo que otro ſudo poco dura*; deſudauit miſer peccator veſtes ſuas in ſeruiēdo diabolo, & vitiis. Hęc omnia exuenda ſunt. Non enim vult Deus, ſibi inſeruientes ex parte vide-
D re ſolum indutos. In huius rei typum Rex Dauid nuntios, quos miſerat ad Regem filiorum Ammon, cum agnouit, ab eo præſciſſas eorum veſtes medias, vſque ad nates, iuſsit manere in 2. Re.10
Iericho, donec nouis veſtibus toti inducerentur: tunc autem ſic indutis facta eſt copia ingrediendi Ieruſalem. Quid Iericho, niſi locus, vbi latrones nos expoliant, & cuncta omnia bona noſtra rapiunt. Quid veſtes præſciſſæ mediæ vſque ad nates, hoc eſt, ad pudenda, niſi homines ſignificant, qui ſimul cum veſte veteris hominis, hoc eſt

Digitized by Google

peccatoris, volunt habere veſtem iuſtitiæ, & ſanctitatis? Hos arcet Chriſtus ab ingreſſu cœleſtis Ieroſolimæ,& prius induendos eſſe, ait, veſtimentus noui hominis. Quod & Apoſtolus im- Colloſ.3. plicauit,dicẽs, Induite vos ſicut electi Dei,ſancti,& dilecti, viſcera miſericordiæ,benignitatem,humilitatem,patiẽtiam,&c. Non ait Apoſtolus, indiuite vos,ſicut multi ſolent, qui quidem ex parte induunt virtutes: ſed,Induite, ſicut electi Dei. Quid eſt, ſicut electi Dei? Vtique a plãta pedis vſq. ad verticem capitis.Quemadmodũ enim quãdo Reges, & Principes concedunt indumenta famulis, ſuis, non ex parte induunt, ſed omnia neceſſaria ad ornatũ homini,iubẽt,dari: Ad eũdẽ modũ Chriſtus famulos ſuos omni ex parte, vult eſſe indutos;neq. ſimilis eſt pauperibus militibus,qui quando palliũ porrigunt, aut caligas, minime cõcedunt calceos & ſubucuiam, & galerũ, His ſimilis eſt dæmon;qui quidem ſatis contentus eſt, vt qui illi inſeruiunt, aliquam partem habeãt nudã, & expoliata indumento virtutis, Hiſpane, *Es como el Eſcudero pobre, que ſe contenta cõ ver a pedaços veſtido ſu criado. Quando le da capa, no tiene calças,y quando le da calças ſe le veen los codos por el jubon roto,y los dedos de los pies por los çapatos gaſtados.* Non ſic Chriſtus,ſed ſicut Patriarcha Iacob fi- Gene.37 lium ſuum Ioſeph exornauit tunica talari, & polymita,hoc eſt,tegens totum corpus,vſque ad talos: Ad eundem mõdum & Chriſtus famulos ſuos exornat, & induit omni ex parte. Demus autem operam, fratres mei, vt has veſtes, quãdo cõceſſerit nobis eas Deus, ſeruemus impollutas, & mundas. Quęrit enim diabolus,tunicam iſtam talarem per membra ſua, hoc eſt, per homines peccatores, & iniquas ſuggeſtiones eam intingere ſanguine hœdi, hoc eſt, ſordibus peccatorum: quam cernens cœleſtis pater ſic ſanguine ſordidatã,ait tactus dolore cordis intrinſecus,Fera peſsima comedit filiũ meũ, hæc tunica filii mei eſt.

A Præterea dum ait, veſtimentum vetus minime eſſe coniungendum cum veſtimento nouo, quia & nouum rumpit, & veteri non conuenit commiſſura a nouo, ſatis aperte vides, quam male cohæreant antiqua, & vetuſta cum nouis. Non igitur mirum, ſi ſenes ſemper odio habiti ſint iuuenibus; & adoleſcentibus, & ſenibus diſpliceat adoleſcentum vita. Tractent igitur ſenes cum ſenibus, ſi non volunt rumpi inurbanitate, & immodeſtia iuuenili.

Præterea hac vini noui effuſi in vtres B veteres multa inculcat Aſſertor noſter, eaque elegantiſsime. Primum,dum vocat doctrinam Euangelicam vinum nouum, memoriam noſtram reuocat in parabolam de vinea, quæ crebro inuenitur in Sacris Bibliis, tum in nouo, tum in veteri Inſtrumẽto. Hinc regius Pſal.79. Pſaltes Synagogam, & populum Iudaicum vineam appellat. Vineam, inquit, de Aegypto tranſtuliſti, eieciſti gentes,& plantaſti eam,& radices eius, & impleuit terram, extendit palmites ſuos vſque ad mare. Et in Canticis cre- Cant.2. C bro Sponſus agit de hac vinea; Mane, inquit, ſurgamus ad vineas, videamus ſi floruit vinea. Et apud Iſaiam multis Iſaia.5. verbis hanc proſequitur de vinea ſimilitudinem: Vinea facta eſt dilecto meo in cornu filio olei, &c. Deniq. hoc crebro inculcant ſacri Vates. Et denique Chriſtus inquit, Simile eſt regnum cœ- Mat.20. lorum homini patrifamilias, qui exiit primo mane conducere operarios in vineam ſuam. Simul etiam obſeruandum eſt, quænam ſit præcipua vitis, D quiſque vigilans huius vineæ cultor. Eſt autem vitis vera Chriſtus, & eius pater agricola eſt. Vinum autem nouum, quod colligitur ex hac vite, doctrina eſt Euangelica, quam minime vult, mittere in vtres veteres, hoc eſt, in homines peccatores, ſed in vtres nouos,hoc eſt,homines poſcit nouitatem vitæ conſecutos.

Vides etiam,quid efficiat hoc vinũ, ſi in vtres veteres mittatur,nẽpe, quod ipſi

ipſi vtres peribunt. Quemadmodum enim pretioſum balſamum venenũ eſt viperis,& ſcarabeis;exanimantur enim eius odore, & fragrantia. Sic etiam, & homines peccatis implicati minime cõtinere valent pretioſum vinum Euangelicæ doctrinæ. Bene autem ait, vtres iſtos perituros, cum acceperint hunc diuinum liquorem. Et non ait, *Et vtres pereunt*, ſed, *peribunt*, de tempore futuro. Vbi duo implicat maxime obſeruanda. Alterum eſt Dei patientiã, qui non ſtatim perdit vtres. Longanimis, inquit rex Dauid, & multum miſeri- *2.Pet.3.* cors. Et D. Petrus inquit, Vnum hoc non lateat vos, chariſsimi, quia vnus dies apud Dominum, ſicut mille anni, & mille ſicut dies vnus. Non tardat Dominus promiſsionem ſuam, ſicut quidam exiſtimant: ſed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, ſed omnes ad pœnitentiam reuerti. Quemadmodum enim palma, diu differt ſuos proferre dactylos, & apud Chinos maſſa illa pulcherrima, ex qua conficiuntur vaſa, quæ Hiſpane dicuntur, *Porcelánas*, diu recondita eſt, nempe, quadraginta annis ſub terra, anteaquam fingãtur vaſa: Ad eundem modum Chriſtus, qui palma eſt, iuxta illud Sponſæ, *Cant.7.* Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & figulus eſt ille, de quo *Rom. 9.* inquit Apoſtolus. An non habet figulus poteſtatem luti, ex eadem maſſa facere aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam? Quod ſi Deus, volens oſtendere iram, & notam facere potentiam ſuam, ſuſtinuit in multa patientia vaſa iræ apta in interitum, qui atque reconditam habet punitionem peccatorum hominum; veniet tamen dies, quando conterentur. Alterum vero hic implicatum eſt, magniſaciendam eſſe Euangelicam doctrinam, & non deſpiciendam. Siquidẽ non ait, eſſe permittendum, vt hoc diuinum vinum effundatur, ſed dandam operam, vt conſeruetur.

Pręterea vides, quemadmodũ vinum nouum vtres nouos poſcit, ad vtriuſq. A conſeruationem, vini nempe, & vtriũ. Vis ergo ſcire, quare non contineas vinum Euangelicæ doctrinæ in vtre cordis tui? Fortaſsis quia odorem ſeruas vitæ veteris hominis. Cupis ergo vinũ conſeruare diuiniorum præceptorum? Da operam, vt fias vter nouus, hoc eſt, in nouitate vitæ ambules.

Præterea obſerua, quemadmodum duas diuerſas ſimilitudines, adducat Chriſtus. Altera eſt veſtimẽti, quod externas partes corporis tegit. Altera vero vini; quo intus reficimur, & intus ob- B ſeruamus. Vtraque ergo neceſſaria eſt vitæ Chriſtianę modeſtia, quæ externa componat ſimul, & interna. Delinquũt enim, qui ſolum externe indui volunt virtutum veſtimentis. Hoc enim hypochritarum eſt. Nec etiam ſatis eſt, interna ſolum componere, ſi externa deſpiciatur vitæ compoſitio. In huius rei typum arcam Dei, legis, interinſecus, & extrinſecus deauratam, neque ſatis eſſe, iudicauit Deus, ſolum ex altera parte deaurari, ſed vtramque, poſtulat, ſanctitatis auro eſſe deaura- C tam.

Præterea obſerua admirandam Chriſti ſapientiam in adducendis iſtis ſimilitudinibus de veſtimento aſſueto veteri cum nouo; de vtribus veteribus, & nouis, & de vino nouo. Obſeruat enim, ea quę maxime obſeruare debemus in concinnandis parabolis ad aliquid probandum. Nam ſicut ſi aptiſsime fiant, & ad rem, nimium eſt, iucundum ad aſſentiendum intellectui; ita ſi ſint ineptæ, potius obſtant, quam proſint. Ait D namque Sapiens, Mala aurea in lectis eburneis: ſic qui loquitur verbum, *Prou.25* in tempore ſuo. Atque ſi apertius dicat, Maxime conquieſcit intellectus, & allicitur voluntas, ad aliquid complectendum, quando qui loquitur non extra rem, ſed ad rem loquitur. Nihil enim iucundius eſt homini. Hinc *Eccle.12* & rurſum Salomon inquit, Verba Sapientium ſicut ſtimuli, & quaſi claui in altum defixi, quæ per magiſtrorum conſilium data ſunt a paſtore uno,

Sunt enim iſtæ Chriſti ſimilitudines, A atque ſtimuli acriter pungentes hominem, & quaſi claui tranſuerberantes cor, ad aſſentiendum his, quæ dicuntur a paſtore Chriſto. Hinc etiam, Cant. 5. & Sponſa conſiderans Chriſti ſermonum ſapientiam ad aliquid probandum, inquit, Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt. Nihil itaque dici potuit ſapientius, & præſtantius, atque vrgentius inter omnes ſimilitudines, quæ adduci poterant, iſtis veſtimenti veteris, & noui; vtris, & vini noui. Quibus ſignificat, & cōfirmat, quod dixerat, nunc eſſe tempus nuptialis thalami. Quoniam in id genus diebus feſtis, ſemper homines induuntur pretioſis veſtibus. Vnde Chriſtus in parabola conqueritur de homine ingreſſo ad nuptias, cum non haberet veſtem nuptialem; & eodem pede currit altera parabola de vino nouo. Nam in conuiuiis id præcipue attenditur, quod Eſther. 1 vinum ſit bonum. Vnde de cōuiuio Regis Aſſueri legimus, Vinum quoque, vt magnificentia regia dignum erat, Eccle. 9 abundans, & præcipuum ponebatur. Vides ergo, quemadmodum currāt, & cohæreant iſtæ ſimilitudines ad abigendam calumniam de non ieiunando, & quod interfuiſſet Chriſtus Publicanorum conuiuiis? Aderat enim, vti diximus, vt ipſos in conuiuiis temporariis alliceret ad cautiores epulas: & ex temporali gaudio transferret ad ſpirituale, cuiuſmodi eſt connubium cœleſtis Sponſi cum anima. Implicat etiam ingentem Chriſti amorem, & inſolubilem Chriſti charitatem, cum ſe Chriſtus, & ſuam doctrinam componit cum vino nouo. Nihil enim ardentius ſuccendit, & inflammat, quam vinum. Quærit ergo Chriſtus nos inflammare ad Dei dilectionem, dum doctrinam ſuā vinum vocat nouum, neque prius porrigit, aut propinat ſuis diſcipulis, quam ipſe non ſolum guſtet, verum etiam ex eo hauſerit, vſque ad ſui animi ſatietatem. Quod adumbratum eſt in Noe; qui quidem cum plantaſſet vineam, bibens vinum, inebriatus eſt, & Gene. 9 nudatus in tabernaculo ſuo: Ad eundem modum & Chriſtus Aſſertor noſter ex vite plantata in Eccleſia, quæ ipſe eſt ferens botros doctrinæ Euangelicæ, ſic bibit, vt amoris erga hominem vino madens pertulerit nudari, & in arbore Crucis pendere, quod ſatis aperte ſignificauit, dicens, *Venient autem dies, cum ablatus fuerit ab illis ſponſus, tunc ieiunabunt*. Vnde eleganter Venerabilis Beda expendens hunc citatum locum, inquit, Facturi eſtis, vt lugentes ieiunent; quia illis ſponſum occiſuri. Denique ſi hanc de vino nouo introſpicias parabolam, intelliges, hæc duo maxime Chriſtum a te quærere, lætitiam, quando illi inſeruis, & amorem. Sic namque ait regius Pſaltes, Pſa. 103 Et vinum lætificet cor hominis. Quod etiam amoris vinum ſymbolū ſit, aperte indicat Sapiens dicens, Vinum noC uum, amicus nouus; veteraſcet, & cum ſuauitate bibes illud. Huc denique tendunt iſtæ ſimilitudines, vt homines diſcant indui virtutum ornamentis, & cū gaudio, & amore eius exequi Doctrinę pręcepta. Aliter in omnibus actionibus tuis gaudium, & dilectionem, & mortua, ac non viua obtuliſti Deo ſacrificia. Anima enim, & vita in noſtris operibus lætitia, & amor eſt.

Et nemo bibens vetus, ſtatim vult nouum; dicit enim, vetus melius eſſe. Conſuetudo fuit Chriſto, non ſolum vnam, aut alteram concinnare ſimilitu- D dinem, ſed plures ad alliciendos homines, vt illi fidem haberent, tanta erat, tamque ardens ſolicitudo ad adducendos homines, vt complecterentur Euangelicam doctrinam. Sic cum Lucæ. 15 agit de conuerſione filii Prodigi, plures adducit ſimilitudines, vti iam diximus de oue perdita, de dragma, Mat. 13. de patre benigne ſuſcipiente filium, qui diſſipauerat omnem ſubſtantiam ſuam. Ac rurſum, componens regnum cœlorum cum margaritis, cum theſauro abſcondito, cum negotiatore, cum ſagena miſſa in mare. Ad eundem

Digitized by Google

A dem modum hic plures contexit ſimilitudines, tum vt iucundius commoueat ad veritatem agnoſcendam, tum vt ſuā ſapientiam detegat, atque hinc intelligant, non imprudenter, ſed maxima cū prudentia ſanciendam eſſe Euangelicā legem. Et quamuis varie expendatur hic locus, germanus eius ſenſus eſt, quod nō ſtatim, & quam primū homines cōuerſi ſunt ad Chriſtum, illis ſunt iniungenda difficilia præcepta; ſed eſſe a facilioribus paulatim procedendum ad difficiliora. B Nam ſi ardua primum imponas homini, qui contrariis eſt aſſuetus, minime ferre poterit. Igitur quia Publicani, & peccatores erant maxime aſſuefacti conuiuiis, non mox, vt conuerſi fuiſſent ad Chriſtū, illis imponenda erāt præcepta de ieiuniis, & prolixis obſecrationibus; ſed pedetentim gradiendū erat per iter perfectionis. & aliquid condonandum eorum imperfectioni. Eſt autē ſic aptanda hæc ſimilitudo, vt per vinū vetus intelligat luxū in conuiuiis, per nouum vero parſimoniam, & abſtinentiam. C Eſt autem omnibus exploratū, quod ſicut guſtus aſſuetus vino veteri retuſat ſtatim mutationem in vinū nouū, eo quod ſuauius guſtatur vetus, paulatim autē aſſuefactus ad nouū, ſentit ſuauitatē noui. Ita etiā & Chriſti diſcipuli, quod aſſueti eſſent conuiuiis, non ſtatim ab illis erāt remouendi, & duris premēdi ieiuniis, & orationibus: ſed poſteaquā aliquo tempore doctrinā imbibiſſent Euangelicam. Video, per vinū vetus nonnullos intelligere Legē veterem; per nouū vero Teſtamentū nouū, vt Gregorius Niſſenus, D D. Thomas, Beda, Caietanus, & multi alii. Reddit autem rationem D. Thom. quare noua lex Euāgelica nō debebat in ipſo exordio inſtitui in ieiuniis rigidis: ſecus autē Lex vetus, quoniā Lex vetus habuit initiū in timore; noua vero in amore. Deinde aliā rationem reddit D. Thomas, nempe, quod ieiunium inſtitutum ſit ad domandam carnem, quā Chriſti præſentia domabat; & ideo nō egebant ieiuniis. Vnde apud Ioannem dicitur, Cū eſſem cum eis, ego ſeruabā eos. Et hoc ſignificauit Chriſtus, dicens, *Cum ablatus fuerit ab illis ſponſus, tunc ieiunabunt.* Atque ſi apertius dicat, Quod ieiuniū præſtare poteſt, hoc præſtat mea præſentia. Non ergo nunc egent ieiuniis.

Ad mores.

Ad inſtituendos mores multa in hac ſimilitudine, & parabola inculcat Aſſertor noſter. Primo vides, quā difficile ſit cōſuetudinē vincere, quamq. prudētes eſſe debent legū conditores, nē faciles ſint, & proiecti ad eas ſubito ſanciēdas: ſed paulatim eſſe procedēdū. Eſt enim cōſuetudo, vt ait Ariſtoteles, tanquā natura. Vnde & cōſueta iucunda ſunt, quę facimus. Rurſum ait idem Philoſophus, Quemadmodū enim Dauid, oblatis armis Regis Saulis, illiſq. veſtitus, cępit tentare, ſi armatus poſſet incedere: non enim habebat conſuetudinē. Dixitque Dauid ad Saul, Nō poſſum ſic incedere, quia nō vſum habeo. Et baculo, quē ſemper habebat in manibus, & fundam manu tulit, qua ſemper vtebatur; vilia quidē arma, & imbecilla; tamen illis cōſecutus eſt victoriā de gigāte Goliath. Ad eundē modū fortiſſima videntur arma aduerſus diabolum, & carnis ſuggeſtiones ieiuniū, & lōga oratio: tamē qui primū cōuertuntur ad Chriſtū, quia nō habent vſum, & cōſuetudinem horū armorū, ſub tanto onere armorū corruūt, & minime reſiſtere valent diabolo. Vnde & Ariſtoteles inquit, Cōſuetudinē tantā vim habere, vt qui luxurioſe viuere cōſueuerint, ſi ad vitam parciorē traducantur, ægrotent. Plato etiam Athenienſis Philoſophus adoleſcentē, quod luſiſſet, grauiter increpauit. Et cū reſpōdiſſet, Sic obiurgas ob rem paruam? Dixit Plato, At paucū non eſt aſſueſcere. Hoc animaduertant, qui prauis actionibus, & vitiis aſſueſcere nō refugiunt, & agnoſcant, nimiū eſſe difficile prauam vincere cōſuetudinē. Vnde & Antiſthenes Philoſophus rogatus, Quæ diſciplina cū primis eſſet neceſſaria, inquit, Dediſcere mala. Id enim nō modo primum eſt, vt mala aſſuetudine nobis infixa abiiciamus

Ariſt. de memor. & remi niſcent. cap. 2.
Ariſt. 1. de Rhet. c. 10. & 11.
1. Re. 17.
1. Probl. ſect. 28.

ciamus pœnitus, verum eſt longe etiam difficillimum. Quemadmodum qui totus fere demerſus eſt in cęnoſo lacu, minime poteſt per ſcalã aſcendere pluribus conſtantẽ gradibus, ſed prius maxima ope indiget, vt extrahatur a cęno & abluendus eſt, ne ſcalã ſordibus contaminet: Ad eundem modum, vt quis perueniat ad virtutis culmen; prius, atque per quoſdã paſſus, exercitio, & actibus procedere debet, ſeque ipſum mũdare a ſordibus peccatorum, & vitiorum: alioquin minime valebit aſcendere per virtutum ſcalam.

Præterea, iterum eundem lapidẽ mouemus, ſupra iam a nobis motum. Dũ audis, Chriſtum non grauia imponere præcepta ſuis diſcipulis, denuo ad ſe conuerſis, diſce, quemadmodum te debeas gerere cum hominibus denuo cõuerſis ad Chriſtum, nempe, non grauia illis imponere onera. Aſſertor nãque noſter, cum agebat de conuerſione hominum, dixit, Tollite iugum meum

Matt. 11 ſuper vos. Iugũ enim meũ ſuaue eſt, & onus meum leue. Non ait, Iugum meũ durum eſt, & aſperum, & graue onus meum: Agnouit enim, ſi ita eſſet, minime a nuper conuerſis ferri poſſe. Sic etiam & apud Iſaiam Dominus ait, Au

Iſai. 10. feretur onus eius de humero tuo, & iugum eius de collo tuo, & computreſcet iugũ a facie olei: Videbat enim, ſuo põdere maxime onus veteris Legis premere humanos humeros; & ideo inquit, mitius agendũ eſſe; nempe, inungendum miſericordiæ oleo, hoc eſt, multo facilius reddendum, vt ferre poſſent.

Præterea vides, quã proni ſunt homines ad iudicandũ, & ęſtimandum, quæ peiora ſunt, atque ſi meliora eſſent. Hi enim vinũ vetus appellant peccatores, voluptates corporeas, & luxũ; quod pretioſius eſt, & carius venditur, quã vinũ nouũ. Liquet igitur, peruerſum eſſe iudicium noſtrũ, noſq. cęcos, & hallucina

Exod. 16 tos in æſtimatione rerũ ſpiritualiũ. Et

Num. 10 quemadmodum filii Iſrael contempſerunt cœleſtem illum cibum, Manna, il-

A liq. prætulerunt ollas carnium, quas comedebant in Aegypto, & cepas, & allia & porros, & cucumeres, & pepones: Ad eundem modũ & nos voluptates ex vitiis, & peccatis exortas, quaſi vinum vetus pluris facimus, quam virtutũ; quas atque vinum nouum, ſi conferatur cum veteri, deſpicimus, cum ex cibo peccatorum gignantur poſtea lacrymę, & variæ ægritudines animi; quemadmodũ contigit comedentibus cepas; quas cũ

B comederint, cogunt lacrymas effundere. Et quemadmodũ Naaman ille lepro ſus, quia cõtaminatus erat deteſtãda le- 2. *Reg.* 5.
pra, quando præcepit illi ſanctus vates Eliſeus, vt lauaretur ſepties in Iordane, & ſic reciperet ſanitatem; iratus iudicabat, meliores eſſe fluuios Abana, & Pharphar Damaſci omnibus aquis Iſrael, donec expertus eſt virtutẽ aquarum Iordanis, quibus mundatus eſt: Ad eundem modũ & nos iucundiores iudi

C camus voluptates peccati, quã virtutũ, donec iam ſemel atq. iterũ, hauſtis virtutum deliciis, priorẽ ſententiam reuo *Num.* 32
camus. Et quemadmodũ filii Ruben, & Gad, quia habebant peccora multa, & erat illis in iumẽtis infinita ſubſtantia, cũ vidiſſent Iazer, & Galaad, aptas paſcendis animalibus terras, venerunt ad Moyſen, & ad Eleazarum Sacerdotem, & ad Principes multitudinis, illiſq. dixerunt, Terra iſta regionis huberrima eſt ad paſtum animalium, & nos ſerui tui habemus iumenta plurima; præcamur, vt des nobis famulis tuis eam in

D poſſeſsionem, nec facias nos tranſire Iordanem: Ad eundem modum, & homines in alendis iumentis vitiorũ ſuorum exercitati, cupiunt, ſemper permanere in regione voluptatum, & exhorrent tranſire Iordanem, vt conſcendant ad terram Promiſsionis, per virtutum viam: non enim valent obliuioni tradere iucunditatem delitiarum corporis. Sed debent Prælati, & Sacerdotes illis animos addere, & exhortari, vt tranſeãt ex iſta regione, in qua corpus oblectatur ad terram viuentiũ, quæ inſeruientibus Chriſto promiſſa eſt.

Præterea

Præterea dum audis, legem Euangelicam componi cum vino nouo; veterem autem cum vino veteri, diſce, non exhorrere virtutum viam, quia difficilis ſit, & ardua. Implicat enim Chriſtus elegãter, & ſapiẽtiſsime homines, qui in exordio conuerſionis ſuæ prægrauem ſentiunt. & arduam eam virtutis viã, mox paulatim aſſuefacti, grauitatem agnoſcent mutatam in leue onus. Quemadmodũ enim qui vinum nouũ bibunt, in primis quidem auſterius eſt, & iniucundius; poſtea tamen, & ſuauius & veteri efficacius, ita vt magis delectet, & inebriet: Ad eundem modũ diuinæ Legis Euangelicæ præcepta, primo quidem intuitu grauiora videntur: ſed vbi quis aſſueuerit paululũ, indies magis ac magis, maiori fruitur dulcedine, & magis inebriatur diuino amore; atque tandem alacer effectus, non ſine magna voluptate exercet pietatis opera. Quemadmodum enim, qui induunt veſtes nouas, puta toracem, aut caligas ſiue calceos, quãprimũ ea induunt, moleſte ferunt, quod corporis membra rigide premant: mox tamen paucis tranſactis diebus, ſentiunt, iam mutatã eſſe moleſtiã in iucunditatem: Ad eundem modũ qui incipiunt animã ornare virtutum indumentis, nequaquã mirũ eſt, ſi quandam ſentiant acerbitatem: hoc tamen certũ eſt, conuertendam in ſua-
Rom. 3. uitatem. Vnde Apoſtolus Paulus nos adhortatur atque homo, qui experimẽto cognouerat, Induimini Dominũ Ieſum Chriſtum, & carnis curã ne feceritis in deſideriis. Optime inquit Apoſtolus, & ſignificat his verbis, mutandam eſſe mox acerbitatem, quã ſentimus in exordio, quãdo virtutũ vacamus actionibus, in periucundũ dulcorem, & ſuauitatẽ admirandã. Cõfert enim Chriſtum cũ veſte; quod quemadmodũ veſtis noua quodammodo premit corpus: ſed mox ea depoſita moleſtia, iucunde fouemur indumentis: ſic qui Chriſtum induit. Bene autem Apoſtolus ſubiungit, poſteaquã nos exhortatur, vt induamur Dominũ Ieſum Chriſtũ, Et carnis curã ne feceritis in deſideriis. Eſt enim atq. ſi apertius dicat, quãuis caro ægre ferat Chriſto atque indumento circũtegi, & ſtatim multa prodeat deſideria appetentia indumentum veteris hominis, Ne curã feceritis, mox enim alios vos cognoſcetis eſſe; & vbi ſentiebatis dolorem, & preſſuram, quandamq. grauitatẽ, ne poſſetis per viã incedere virtutum, inuenietis placidã agilitatem, vireſq. ex iniquitate ad virtutem mutatas. Quod & apud vatem Iſaiam inuenimus, ſic namq. legimus, Qui dat laſſo virtutem, & his, qui non ſunt fortitudi- *Iſai. 40.*
nem. Defficient pueri, & laborabũt, & iuuenes in infirmitate cadẽt. Qui autẽ ſperant in Domino mutabunt fortitudinem, aſſument pennas ſicut aquilę, current, & non laborabit, ambulabunt, & non deficient. Vides, quam aperte dicat Iſaias, homini laſſo dandam eſſe virtutem; & his, qui puſillanimes ſunt, fortitudinem, & robur multiplicandũ? Noli igitur deſperare, quando virtutũ ingrederis viam: quoniam mox inuenies, mutatam eſſe laſsitudinem tuam in maximam fortitudinem, & tibi pennas eſſe additas vt aquilæ, vt in cęlum penetrare queas, currere, & non laborare, ambulare, & non deficere.

Tãdẽ, ſi per vetus vinũ intelligas legẽ veterem, per nouum vero teſtamentum nouũ, duo diſces. Alterum, nõ facile cęremonias & leges ſubito eſſe mutandas, & abrogandas, ſed paulatim, quẽadmodum Chriſtus homines aſſuetos veteri Legi nõ ſubito abſtraxit a legalibus, ſed paulatim. Hinc aliquãdiu poſt conditam Euangelicam legem, nonnulla durarunt legalia. Alterum, ſic legem eſſe condendam, vt ſi expediat abrogetur, & alia ſanciatur, & condatur: dum tamen condenda priſtina melior ſit, quemadmodum lex Euangelica multo eſt præſtantior Lege veteris inſtrumenti. Quando enim abolentur quæ pręſtantiores erant reipublicæ, vt condantur peiores, ſignum proculdubio eſt eminentis reipublicæ deſtructionis. Quemadmodum enim quo

quo ſol plus aſcendit, ardẽtiores emittit radios, maioremque fulgorem; & quo amplius adoleſcit arbor iucundiores, & meliores profert fructus: Ad eundem modum ad ſtabiliendam rempublicam, leges in meliores commutari debent, non autem in peiores.

CAPVT VI.

F*ACTVM eſt autem in Sabbatho ſecundo primo, cũ tranſiret per ſata, vellebant diſcipuli eius ſpicas, & mãducabant, confricantes manibus.* Difficilem eſſe hunc locum, *Factum eſt autem in Sabbatho ſecundo primo,* ſatis aperte indicat D. Hieronymus in ea, quæ extat ad Nepotianum Epiſtola, vbi ait, ſe, cũ verſaretur apud Nazianzenũ virum ſapientiſsimum, & apprime in callendis ſacris Scripturis eruditum, hanc illi propoſitam quæſtionẽ. Quid ſibi vellet apud Lucã, Sabbathũ ſecundo primũ, illam relinquiſſe inſolutam. Et cũ non occurriſſet, quid reſpõderet in prõptu, eluſiſſe ioco dicẽs, Docebo te apud populum, vbi acclamantibus, & applaudẽtibus cunctis, velis nolis, cogeris nobis aſſentiri. Vtinam autem D. Hieronymus quæſtionem iſtam reliquiſſet abſolutam. Eſſet enim haud parui momenti eius explanatio. Quando itaque tantus Doctor ſuam non explicuit mentem, & huius Hebraiſmi, ſiue locutionis nuſquam alibi fit mẽtio, quã in hoc loco a noſtro Luca, difficile erit, eius explanationem attingere. Nihilominus, diuino irradiãte lumine horum verborum ſenſum breuiter, & facile aperire ſtudebimus, [*Matt.12*] conſulentes prius reliquos Euangeliſtas. [*Marc.2.*] Matthęus itaque, & Marcus ſolum ſcripſere, hoc contigiſſe Sabbatho ſubticentes, *ſecundo primo*, licet aliter referat Marcus. Matthęus enim ait, in numero ſingulari *Abiit Ieſus per ſata Sabbatho*, licet ſi Gręca conſulas, in numero inuenies multitudinis *Sabbathis*, in quem etiam modũ

A Marcus ait, *Et factum eſt iterum cũ Sabbathis ambularet per ſata.* Igitur quod dixerunt Matthæus, & Lucas in numero ſingulari, nempe, *Sabbatho*. Marcus dixit in numero multitudinis. In Sabbathis. Et certe videtur Marcus ſignificaſſe, quod erat tunc feſtiuitas, & ſolemnitas Paſchalis; quæ pluribus conſtabat Sabbathis, hoc eſt, diebus in quibus pręcipiebat lex, ab omni opere eſſe quieſ-

B cendum. Vox enim Hebraica Sabbath, a qua trahit Originem Sabbathum, requiem ſignificat. Vnde Sabbathũ proprie ſignificat feſtum, in quo requieſcẽdũ erat ab operibus; licet nonnunquã primitiuum Sabbath, ponatur in ſacris Literis pro ipſo feſto. Eſt præterea obſeruandum, hoc nomen Sabbathum, nõ ſolum dici de ſeptimo hebdomadę die Iudæis celebri, qui, proprie tamen dicitur Sabbathũ; ſed etiam de aliorum feſtorum celebribus diebus; vt de prima

C die mẽſis ſeptimi feſto Propitiationis, prima, & ſeptima die feſti Azimorum, prima, & octaua die feſti Tabernaculorum ac die Pentecoſtes. Nam etiam in his diebus ab operibus erat requieſcẽdum. Erat tamen hoc differentiæ, quod in vulgaribus Sabbathis, quæ ſeptimo quoque die recurrebãt, adeo nihil operis erat licitum, vt neque cibum parare liceret: vt patet apud Exodum, vbi dicitur, Non ſuccendetis ignẽ in omnibus [*Exod.35*] habitaculis veſtris per diem Sabbathi. In aliis vero licebat ea parare, quæ ad cibum pertinebant, vt liquet ex eodem

D Exodo, vbi dicitur de feſto Azimorũ, [*Exod.12*] Dies prima erat ſancta, atque ſolẽnis, & dies ſeptima eadem feſtiuitate venerabilis, nihil operis facietis in eis, exceptis his, quę ad veſcendũ pertinent. Vocari autem huiuſmodi feſta etiam Sabbatha, patet apud Leuiticum: ibi enim prima dies Azimorum vocatur Sabbathum; [*Leuit.23*] cum dies ſequens, in quo offerendus erat manipulus ſpicarum, vocetur alter dies Sabbathi: vel, vt habẽt Hebræa craſtinum Sabbathi. Igitur in diebus feſtis plures dies continentibus reliqui dies, qui ſunt inter primum, & vltimum

vltimum diem illius feſti, non dicuntur in Scripturis, neque a Iudæis Sabbatha; quoniam in illis nõ erat requies ab operibus: licet plerunque nomen Sabbathi per catacreſim accipiatur pro eo tempore, quod eſt inter Sabbathũ, & Sabbatha, hoc eſt, tota hebdomada, & pro ſingulis etiam hebdomadæ diebus. D. enim Hieronymus nomen Hebraicum Sabbath, frequenter vertit pro hebdomada, vt apud Leuiticum ſic vertit; Numerabitis ab altero die Sabbathi, in quo obtuliſtis manipulũ primitiarum ſeptem hebdomadas plenas, vſque ad alteram diem expletionis hebdomadæ ſeptimæ. Hic enim pro nomine, Hebdomada, ſemper eſt Sabbathi. Vnde Hebræi dicunt, Prima Sabbathi, *Leuit. 23* ſecunda Sabbathi, &c. Et Paulus etiam vult, collectas fieri in vna Sabbathi, hoc eſt, prima hebdomadæ; quamquam illo loco Græce ſit, Sabbathorum; ſicut & Matthæi vltimo, & Lucę vltimo, & Ioãnis penultimo, vbi nos habemus, Vna, vel, Prima Sabbathi, Græce eſt, Sabbathorũ. Quomodo etiã nos habemus in Marco. Et valde mane vna Sabbathorũ. Ex quibus locis patet, nomen Sabbathi, etiam ſingulos hebdomadę dies ſignificare. Denique his obſeruatis varias Patrum ſententias in hunc locum adducemus, vt facilius percipiatur huius loci ſenſus. Quidam exiſtimant, *Sabbathum ſecundo primum*, fuiſſe primam diem Azimorum, ſic dictam; quod prima quidem eſſet ab Azimis, ſecũda vero dies eſſet Paſchæ, quia Paſcha incipit decimaquarta luna. Prima dies vero Azimorũ decimaquinta luna. Theophylactus autem exiſtimat, *Sabbathum ſecundo primum*, dici ſeptimam aliquã hebdomadę diem, quam in Paraſceue, ideſt, ſexta hebdomadæ die feſtum aliquod præceſſerit, Iudæi, inquit, omne feſtum Sabbathum nominabant. Sabbathum enim quies dicitur, Quia igitur ſæpe occurrebat feſtum in Paraſceue, & vocabant Paraſceuen, Sabbathum etiã propter feſtũ. Deinde quod propie Sabbathum eſt, nominabant ſe-

A cundo primum, eo quod ſequatur feſtum, & Sabbathum, quod pręceſſerat. Cæterum hanc Theophylacti ſententiam improbabilẽ reddit, quod Iudęi a tempore finitæ captiuitatis Babylonicæ nominatim cauerunt, vt annum ſic temperarent, ne Sabbatha magnorum feſtorum vulgaribus Sabbathis coniungerentur immediate. Tullius autẽ quidam Criſpoldus ex quibuſdam Gloſſis Iudæorum colligit, *Sabbathum ſecundo primum*, fuiſſe diem, qui primum diẽ Azimorum proprie ſequeretur, hoc eſt decimam ſextam Lunam, quo die B in Leuitico præcipitur offerri manipulus. Diuus Ambroſius hoc *Sabbathum ſecundo primum* explanat per allegoriam dicens, Hac dictione ſignificari Sabbathum Euangelicum, quod eſt ſpirituale. *Leuit. 23* Dicitur autem Secundum, quia præceſſit legale: Primũ vero, quia dignius. Sed hoc nihil ſpectat ad literalem ſenſum, quem nos inquirimus. Iſidorus putat, *Sabbathum ſecundo primum*, appellari, quia ſecundum erat Paſchæ primum autem Azimorum. Vt immolarent enim Paſcha in ſero ſequẽti die, C feſtum Azimorum celebrabant. Probat autem Iſidorus, hunc eſſe germanũ ſenſum, ex hoc, quod Apoſtoli vellebant ſpicas, & manducabant. In illo namque tempore ſpicæ flectuntur a fructu. Oſiander vero, & Caietanus putant, ſic appellari dies, qui ea feſta concludunt, quæ pluribus diebus aguntur; vt ſunt ſeptimus dies Azimorũ, & octauus dies feſti tabernaculorum. Recte enim hos dies vocãtur Sabbatha ſecundo prima, eo quod pari honore ob- D ſeruandi eſſent cum primo; & primo per omnia ſimiles, primumque ſic referentes, vt videri poſsint Sabbathum primum, ſecundario repetitum: atque ob id ſecundo primum. Cæterum hanc explanationem, non cohærere cum literali ſenſu, ſatis aperte indicat, quod Sabbatum ſecundo primum non neceſſario fuerit Sabbathum proprie dictũ, hoc eſt, ſeptima hebdomadę dies. Et præterea hoc nõ potuiſſe cõtingere

in

in feſto tabernaculorum, ſatis aperte indicat, quod tunc iam omnes ſegetes erant ex agris collectæ. Reſtat ergo, ſolum eſſe hunc locum intelligendum de feſto obtingente tempore meſsis: ſiquidem ſpicas diſcipuli Chriſti vellebant, quo tempore erat dies feſtus Paſchæ Azimorum. Atque hinc veriſimile videtur, eo die Paſchæ hanc contigiſſe hiſtoriam. Diuus Chryſoſtomus homilia 40. ſuper Mattæum, *Sabbathum ſecundo primum*, dictum exiſtimat, quãdo quies, & otium duplex erat, tam videlicet Sabbathi proprie dicti, quam ſolemnitatis alicuius incidẽtis: vt Sabbathum ſecundo primum tale fuerit, quale fuit illud, de quo Ioannes dicit, Erat enim magnus dies ille Sabbathi. Et fortaſsis Marcus propterea dixit, Dominum tranſiſſe in Sabbathis per ſata, videlicet, quod dies illa bis eſſet Sabbathum, in numero multitudinis. In quem etiam modum, ſi Græca conſulas apud Matthæum, etiam inuenies in numero multitudinis *Sabbathis*, vti iam obſeruauimus. Non autem *Sabbatho*. Inter tot Patres, tamque varias ſententias, difficile eſt, velle agere cenſorem, ne dicam temeraria audacia. Cæterum hoc vnum certum eſt, hanc hiſtoriam contigiſſe æſtiuo tempore, quando iã meſſes matureſcunt. Et quoniam eo tempore obuenit feſtum Pentecoſtes, ſuſpicari poſſumus, de eo locutum eſſe ſanctum Lucam. Licet & quis dicere poſsit, contigiſſe in aliquo feſto nouilunii, & quod id genus feſtum erat maximum, & præcipuum. Hinc enim anſam ſumpſerunt Phariſæi calumniandi Chriſtum, & diſcipulos eius, quod vellebant ſpicas. Appoſitiſsime noſter Lucas, poſteaquam deſcripſerat calumniam Phariſæorum aduerſus Chriſtum, quod epularetur cum Publicanis, & peccatoribus, nunc attexit Chriſti parcitatem, & ſuorum diſcipulorum, imo eſuriem, vt oſtenderet, iuxta ſententiam Apoſtoli, Scio & humiliari, ſcio & abundare, vbique in omnibus inſtitutus ſum, & ſatiare, & *Philip.4*

A eſurire, & abundare, & penuriam pati. Omnia poſſum in eo qui me confortat. Porro quod ſpectat ad literalẽ ſenſum, obſeruandum eſt, hanc eandem hiſtoriam enarratam a Matthæo cap. 12. & a Marco cap. 2. Ibi autem non refertur, quod arguerint diſcipulos, ſed ipſum Chriſtum alloquuntur contra eos: hic vero noſter Lucas ait, quod Phariſæi diſcipulos reprehenderunt. Nulla tamen eſt diſſenſio; quia vtrunque verum eſt. Nam & diſcipulos arguerunt, B vt refert noſter Lucas; neque hoc contenti ſunt, ſed & Ieſu dixerunt etiam, Ecce quid faciunt diſcipuli tui. Noſter tamen Lucas alterum tantum narrat. Quod autem dicitur, *Facitis, quod non licet in Sabbathis*, iam diximus, lege eſſe prohibitum, etiam cibos parare diebus præcipuis feſtis; vt liquet ex Exodo cap. 35. *Exod.35* Obſeruandum etiam eſt, Phariſæos iſtos non carpere Chriſtum, & diſcipulos ſuos ob tranſitum per ſata, neque quia alienas ſpicas decerpebant; vtrumque enim licitum erat, C nempe, aliquanto ſpatio ambulare in Sabbatho. Vnde in Actis legimus, *Act.1* Montem Oliueti diſtare à Ieruſalem, & habere iter Sabbathi. Deinde etiam nonnihil colligere fructus ex aliorum agris licet, ad cibum tamen: præcipitur enim apud Deuteronomium, *Deut.25* Ingreſſus vineam proximi tui, comede vuas, quantum tibi placuerit: foras autem ne efferas tecum. Si intraueris ſegetem amici tui, franges ſpicas, D & manu contere: falce autem non metes. Sed eſto licitum eſſet vellere ſpicas, hoc Phariſæi illicitum eſſe cenſebant ex temporis circunſtantia, nempe, quod Sabbatho eas ad comedendum vellebant. Neque eſt ſilentio prætermittendum minime eſſe dictum, Chriſtum ſpicas collegiſſe, ſed ſolum diſcipulos Chriſti. Marcus autẽ, vt ſignificaret, quod præſente Chriſto diſcipuli vellebant ſpicas, ait, Diſcipuli eius cœperunt progredi, & vellere ſpicas. Significatur enim his verbis, quod diſcipuli cęperunt antecedere;

dere; vt ſic viam, qua incederet Ieſus, inter culmos aperirent. Atque ſi apertius dicat Marcus, quod diſcipuli ante oculos ſui magiſtri vellebant ſpicas. Reddit autem hoc apertius aduerbium, *Ecce.* Dicunt enim Phariſæi, referente Marco, *Ecce*, quid faciunt diſcipuli tui Sabbathis, quod non licet. Arguunt igitur Chriſtum, quod, ipſo vidente, permittat, ſuos diſcipulos frangere præceptum Legis. Neque ſolum dicunt in numero ſingulari, *Quid facitis, quod non licet Sabbatho*, ſed, *Sabbathis?* Vt aperiat Phariſæorum maiorem nequitiam. Nam cum ſemel tantum vellerent ſpicas diſcipuli Chriſti & vno Sabbatho, ad exaggerandam culpam dicunt de numero multitudinis, *Sabbathis*, quod maxime inuidorum, & æmulorum officium eſt, nempe, res ampliores facere, quam verę ſint. Atque ſi Hiſpane dicant, *Por que nos quebrantas las fieſtas? Y ſola vna vez auian cogido las eſpigas, y en vna fieſta, y no en muchas.*

Ad mores. Ad inſtituendos mores multa hic inuenies implicata. Primũ obſerua, quẽadmodum Chriſtus hic doceat deſpectum curæ, & ſolicitudinis erga cibos corporales. Non enim prius ſumptis epulis ſe contra famem muniuit, aut ſibi de cibo ſecum in via ferendo prouidit, ſed docuit, debere nos eſſe contentos quacunque eſca, & quæ ſatis ſit ad leuandam famẽ, cuiuſmodi ſunt ſpicæ. Vides etiam Dei prouidentiam erga pauperes, & ægenos: ſiquidem ad ſupplendam famẽ legem ſtatuit, fauentem pauperibus, vt poſſent ex aliorũ agris colligere ad victum neceſſaria. Reprehenditur ergo ſolicitudo noſtra in præparandis cibis ad vitam tranſigendam minime neceſſariis, imo ſuperfluis, & potius afferentibus nobis, tum ęgritudines corporeas, tum ſpirituales. Quis enim lingua explicare queat, quod hominum millia mortem obeunt propter edacitatem, & crapulam? Vnde Sapiens inquit, Noli auidus eſſe in omni epulatione, & non te effundas ſuper A omnem eſcam. In multis enim eſcis erit infirmitas, & auiditas appropinquabit vſque ad choleram. Propter crapulam multi obierunt: qui autem abſtinens eſt, adiiciet vitam. Vnde optime Crates dicebat, Veneris cataplaſma eſſe famẽ. Nihil enim efficacius, & potentius ad medendas ęgritudines ſpirituales, quam parcitas, & abſtinentia. Quemadmodum enim vermes, qui in puerorum inteſtinis germinant, pharmacis quibuſdam vehementer acribus, & amaris excutiuntur: Ita pecca- B tum in intimis ſeceſsibus habitans extinguit, enecatque, ſimul atque in animam ſuperuenerit abſtinentia. Et ſicut lapis Amiaton eius naturæ eſt, vt inquinari non poſsit: vnde ab igne non vincitur, ſed impoſitus igni, videtur igneſcere, & in prunam verti, rurſum exemptus igni perinde quaſi fuiſſet aqua cãdidatus, apparet purior: Ad eundẽ modum qui amplectuntur parcitatem per varias ingreſsi infirmitatum vias, in columes euadunt, neque eos ſubiicit, & reddit obnoxios infirmitatibus frugalitas. In huius rei typum Manna diuinitus conceſſum filiis Iſrael collectũ, *Exo. 16.* C pluſquam quis edere poterat vno die, vermibus ſcatebat, & computreſcebat. Quia homines edacitati dediti quid habent, niſi vermes conſcientiam laniantes, & fœtorem quendam abominandum vitiorum? Et ſicut naucleri minime permittunt nimium onerari nauim, quoniam agnoſcunt, exorta tempeſtate, ſuo pondere fluctibus ſubmergendam: Ad eundem modum parcitas leuiores reddit animas noſtras, vt D tranſeuntes per huius vitæ pelagus, facilius portum cœli contingamus. Erant Chriſtus, & diſcipuli eius pulcherrimæ naues, velociſsime ſulcantes æquor huius ſæculi, & ideo minime permittebant ſe grauari, & onerari cibis; ideoque nihil ſecum portabant manducandum, & ſatis eſſe, iudicabant, carpere ſpicas ex ſatis.

Præterea vides, quemadmodũ Phariſæi nõ ſolũ arguunt diſcipulos Chriſti vel-

ſti vellentes ſpicas, verum etiã & Chriſtũ. Quid tacitis o Phariſæi? Nũ Chriſtus colligebat ſpicas? Nequaquã, ſed ſolũ legimus, eas diſcipulos vellere. Cur ergo reprehenditis Chriſtum, aut cur defertis ad Chriſtum id genus calumniam? Satis aperte docent iſti Phariſæi, quod quemadmodum diſcipulorum probitas commendat præceptorẽ, ita malefacta eorum ſolent imputari his, qui inſtituerũt. Vnde optime Diogenes, cũm puerum conſpiceret indecore ſe gerentem; pędagogum illius baculo percuſsit, dicens, Cur ſic inſtituis? Indicans, primæ ætatis formatoribus potiſsimum imputandum eſſe, ſi adoleſcẽtes euadãt male morati. Et quẽadmodum fictoris, aut figuli negligẽtiæ vertitur, ſi ex maſſa, & luto fabricet vas deforme, & ex aliqua parte obliquum: Ad eũdem modum, æquum eſt, præceptori vertatur, quando diſcipulus non imbibit ſinceros, & candidos mores. Et Alexander ille Magnus dicere ſolebat, ſe Ariſtoteli non minus, quam patri debere; quod a patre viuendi, a præceptore bene viuendi initium accepiſſet. Quemadmodum enim ſi pictor in tabula aliqua illi tradita, vt in ea pingat Angelos, & homines pulcherrimos, & cœlũ ſuis ſtellis fulgentibus decoratum, ſi penicillo effingat reptilia animalia, nempe, dracones, & ſerpentes; merito reprehendendus eſt; & in eum coniicienda culpa picturæ rerũ horribilium: Ad eundem modum inſtitutoribus danda eſt culpa, ſi diſcipulos prauos induant mores, cum illos ſuſceperint, vt ingenuis, & candidis exornent.

Præterea obſerua, quemadmodum non vnus, aut alter Phariſæus conueniunt ad calumniandum Chriſtum, ſed plures. Vides ergo, quam facile coeãt, & coniungantur iniqui ad perſequendos viros pios, & iuſtos. Sic Herodes, & Pilatus facti ſunt amici contra Chriſtum. Sic etiam & plures homines conueniunt cũ Saule ad perſequendũ Dauid. Sic & fratres Ioſeph cõueniunt, vt A perdant ſanctum puerum.

Deinde dum legis, *Quidã autẽ Phariſæorũ dicebant, quid facitis, Quod non licet in Sabbathis?* Et nõ legis, quod omnes Pariſæi hoc dicebant; diſce, non eſſe omnem vnius ſtatus hominis conditionem condemnandã, quod aliqui ex ea claſſe ſint iniqui; vitium quidem ſatis commune hominibus, ſi patrat peccatum aliquis Religioſus, ſtatim videbis a perfidis, & iniquis hominibus totam damnari Religionẽ, & in eam debacchari. O amentiam deplorandam. In quo tritico non inuenitur aliquod B lolium? In quo horto, quamtumuis diligenter exculto non pullulant aliquæ herbæ noxiæ? Quid igitur miraris, ſi in Religioſis, qui triticum ſunt in cœleſti horreo recondendum aliqua inueniãtur zizania? Aliqui Phariſæi obloquebantur, & perſequebantur Chriſtũ, nõ tamen omnes. Nicodemus enim Phariſęus erat, & tamen diſcipulus Chriſti. Sic etiam multi alii Phariſęi nõ inuidebant Chriſto, neque perſequebantur: quinimo illum inuitabant, & rogabãt, C vt ſecum manducaret. Vides ergo, nullum eſſe hominum genus adeo effręne ad peccata, vt in illis non inuenias aliquos viros probros, & ad meliora aſpirantes. Quid proiectius ad rapienda aliena bona, & auarius Publicanis? Et tamen multos vides confluere, & comitari Chriſtum cũ Matthæo. Quid crudelius aduerſus filios Iſrael Aegyptiis? Et tamen filia Pharaonis non ſecus atque matrem ſe exhibet miſericordem D Moſi. Qui hoſtes atrociores in filios Exod. 1. Iſrael, quam Gethæ? Et tamen inter ſer- 1. Re. 21. uos Achis Regis quærentes occidere Dauid, ipſe rex eũ tuetur, & defendit. Nõ eſt igitur, cur quis diffidat, & adeo ſe exiſtimet derelictũ, vt nullus illi ſit patrocinio. Eſt enim Dei optimi maximi conditio, inter maxime etiã deprauatos homines aliquos cõſeruare, qui potius opem ferant, quam noceant. Sic Phariſęi multi inuident Chriſto, & calumniantur, non tamen omnes.

Præterea vides, quemadmodum lex ipſa

ipſa de ſeruandis feſtis diſcrimen aſſignauerit inter ipſa Sabbatha, hoc eſt, dies feſtos. Non enim eadem vlna omnes lex metitur, ſed quibuſdam maiorem nuncupat honorem, & pręſtantiorem requiē. Nam in quibuſdam omnino erat ab omnibus operibus requieſcendum, ita vt neque ſuccendere ignē conceſſa fuerit copia, in aliis vero vulgaribus Sabbathis non tanta requirebatur a Deo obſeruantia, ſed permittebat, in illis poſſe intendere his, quæ ad veſcendum pertinebāt. Duo igitur hic docet Deus tuus. Alterum eſt, dandam eſſe requiē his, qui ſibi inſeruiūt, neque omnino conficiendos eſſe labore, & ſudore. Si enim Deus requiē cōcedit ſuis ſeruis; quare & homo accipiens hoc beneficium a Domino ſuo, quod eius ſeruus ſit, non eandem impartietur ſuis conſeruis, & conſamulis miſericordiam, vt quieſcere aliquantulum valeant? Alterum vero hic ſimplicatū eſt, debere homines differentiā aſſignare inter diuinos Dei dies feſtos, multo religioſis, & pientius debere quoſdam celebrare, quā alios. Sic conſueuit Eccleſia mater noſtra, ſatis latum aſsignare diſcrimen. Siquidem quibuſdam præficiuntur vigilię, & ieiunia. Quorſum putas? Proculdubio vt diſces, eſto quoſdam feſtos ſegniter celebraueris, & non perfectam requiem habeas in animo cum Deo tuo, ſed in labore permanſeris, & ſudore ſub graui peccatorum tuorum onere, iuxta illud regii Pſaltis; Iniquitates meæ ſupergreſſę ſunt caput meum,

Pſal. 37 & ſicut onus graue, grauatæ ſunt ſuper me; ſaltem præcipuis feſtis, vt ſunt Paſchę, & D. Virginis, deponere grauiſsimam ſarcinam tuorum criminum, vt nanciſcaris, perfectam requiem animæ tuæ, quæ maxime in hoc conſiſtit. Neque ab re philoſophaberis, hanc Eccleſiæ requiem adumbrare requiem illam cœleſtem, in qua non egebis ſuccendere ignem, neque quidquam operari ad præparandos cibos; ſed ſemper menſa parata eſt, & plena

A vero cibo, qui hominem reficit, nempe, Deo ſuo. Hactenus vidimus vigilantem Phariſæorum, ſollicitudinem ad calumniandum Chriſtum, quod permitteret, ſuos diſcipulos Sabbatha, eaque præcipua, non cuſtodire, & ſanctificare. Nunc videamus mitiſsimam Chriſti prudentiam in hac repellenda calumnia. Reſpondet autem in hūc modum,

Neque hoc legiſtis, quod fecit David, cum eſuriret ipſe, & qui cum eo erant; quomodo intrauit in domum Dei, & pa-

B *nes Propoſitionis ſumpſit, & manducauit, & dedit his, qui cum ipſo erāt: quos non licebat manducare, niſi tantum Sacerdotibus.* Satis aperte eſt huius exempli a Chriſto adducti hiſtoria; & ideo non eſt, cur immoremur in ea pluribus verbis referenda, ſed vno, aut altero tantum. Fugiebat Dauid a facie Saulis regis, & fame compulſus ſe contulit in Nobe ad Achimelech Sacerdotem, & finxit, a Rege Saule clam miſſum cuiuſdam grauiſsimi negotii cau-

C ſa, & compellente Rege ad celeritatem peragendam, non tuliſſe ſecum cibos; & ideo neceſsitate præmētę a Sacerdote petere, vt donaret vel panes ad manducandum. Et cum Sacerdos non haberet panes laicos ad manum, ſed tantum panem ſanctum ad manducandum, non dubitauit, illos donare. Quæſiuit tamen, an ipſe, & pueri eius, quos, dixit Dauid, in certo loco manere, & ipſum expectare, eſſent mundi, & maxime a mulieribus. Et cum reſpon-

D diſſet Dauid, ſe ſuoſque mundos eſſe a mulieribus, panes accepit, & manducauit. Hoc eſt ergo exemplum citatum a Chriſto ad confutandum calumniā. Atque ſi dicat, in ſacris Litteris conſtare exemplum, ac maxime de viro ſanctiſsimo, quod liceat famē depellere, neque eſſe homines arctandos tempore neceſsitatis ad omnia præcepta ad vnguem ſeruanda. Habet autē hoc exēplum maximam vim duplici ex fonte. Alter eſt neceſsitas compellens, & quę aliunde ſuppleri non poſſet, nempe.

 fames.

fames. Alter vero eſt ex ipſo facto, non A ſolum Dauidis, verum etiam eorum, qui cū ipſo erant; qui ſimul panes Propoſitionis comederunt. Poterat enim callida verſutia Phariſæorum reſpondere, ſi dixiſſet Chriſtus, ſolum Dauid comediſſe panes Propoſitionis, nō autem alios, id licuiſſe Dauid. Cæterū cum Dauid dixerit, panibus etiam egere ad ſuſtentandos pueros ſuos, liquet ſapientiſsimum exemplum adductum a Chriſto, quod ſicut Dauid, & B pueri eius comederunt panes Propoſitionis, ita etiam & Chriſtus, & diſcipuli eius comedebāt ex ſpicis auulſis ex ſatis. Quod ſi obiicias, hoc exemplo adducto per Chriſtum non eſſe ſufficienter repulſam calumniam; quoniā Pariſæi non arguebant Chriſtum furti, quod collegerint ſpicas ex alienis ſatis; ſed quod violaſſent Sabbathum; at de Dauide non legimus, quod violauerit Sabbathum: perperam igitur videtur, & non ad rem Chriſtus reſpondiſſe. Dicendum ita eſſet quod Dauid C non violauit Sabbathum. Sed tamen Chriſti reſponſio fortiſsimum eſt argumentum ad depellendam calumniā: nam ſumptum eſt, vt dicunt Rhetorici, & Dialectici a maiori, vt perquamdo docte obſeruauit Chryſoſtomus, dicens, Hoc Chriſti exemplum eſſe Sabbatho maius. Nam longe maius eſt, laicos veſci panibus Propoſitionis, quam operari in Sabbatho. Nam operari in Sabbatho ex multis cauſis poteſt excuſari, & ſæpe accidit: laicos vero panibus ſanctis veſci, tantum ſemel accidit, & ſola neceſsitate famis excuſari videtur; & tum etiam Sacerdos ad ex D aggerandum crimen, ſi comediſſent, exquiſiuit munditiam eſurientiū. Quod autem attinet ad locutionis formam, *Panes Propoſitionis ſumpſit*, phraſi Hebraica dicuntur panes Propoſitionis pro eo, quod eſt panes propoſiti. In quem etiam modum dicūtur panes faciерum, hoc eſt, panes, qui ponebantur ante faciem Domini.

Ad compoſitionem morum multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, quemadmodū Chriſtus non vtitur aliqua ſimilitudine, ſiue parabola, quibus crebro vtebatur ad depellendam calūniam, ſed exemplo ex ſacris Bibliis deſumpto, non autem ex profanis autoribus. Vbi duo docet. Alterum eſt, Scripturæ ſacræ exempla eſſe cæteris omnibus præferenda, & ante omnia ad ducenda. Non omnino damnamus, haurire teſtimonia, & exēpla ex autoritatibus, & libris profanis. Hæc enim non ſolum ſancti Patres, adducere ſolent, vt Auguſtinus, Hieronymus, Baſilius, Tertulianus, Clemens Alexandrinus, & denique omnes ſancti Patres. Petūt enim ab Ethnicis ſcriptoribus non ſecus atque ab ancillis Scripturæ ſacræ, plerunque, atque peruenuſte teſtimonia, ad probandum, quoquo pacto, quę traduntur in ſacris Literis eſſe rationi, & veritati conſentanea. Verum etiam & Apoſtolus Paulus ſemel, atque iterum in ſuis Epiſtolis citat Poetas, Sapientes antiquos. Quod aſſerimus eſt, præcipuum ferculum eſſe deſumendū ex ſacris Literis, non autem ex profanis. Reliqui enim ſunt adducendi, atq. ſales, & flores, non autem vt præcipuus animi cibus. Quemadmodum enim in menſa regia, quando apponuntur conuiuia opipare præparata, etiā exornantur floribus odoriferis; quibus quidē non veſceris, ſed ſolum odore illectus inuitaris ad maiorem ciborum appetētiā: Ad eundem modum ad erudiēdos homines, qui Literas ſacras verſant, ex illis debent ſumere nō ſolū cibos, quibus animas reficiant; verum etiā & arma ad debellandos hoſtes. Eſt enim Scriptura ſacra ſicut turris Dauid, quę ędificata eſt cū propugnaculis, ex qua mille clypei pendent, omnis armatura fortium. Cætera namque arma, non ſecus atq. debilium militum iudicanda ſunt. Alterum hic implicatum eſt, debere magiſtros ſapientes eſſe, & prudentes, & non eiſdem armis vtendum cū omnibus: ſed cōſiderādas eſſe vires aduerſarii, & pro virium ratione, & rationes

Ad mores.

Cant. 4

tiones etiam ad eos expugnandos eſſe adducendas. Hinc non aduerſus Phariſæos,qui periti erant in ſacris Literis euoluendis, adducit parabolicas argumentationes. Agnouit enim,iuxta ſententiam Damaſceni,Theologiam ſymbolicam nō eſſe argumentatiuam, hoc eſt, magno robore præſtantem ad debellandos omnes ſine diſcrimine aduerſarios. Quemadmodum enim ſi videas hominem venientem,vt tecū congrediatur,lorica,& pelta,& enſe, ſiue catapulta armatum,non audes cum illo congredi, quin prius te etiam paribus ſaltem armis præmunias; ſecus autem ſi videas aggredientem omnibus armis deſtitutum, vel ſolo baculo ſuſtines certamen: Ad eundem modum ad confutandos ſapientes circundatos Scripturæ ſacræ armis,neceſſum eſt, etiam & paribus vti armis, eaque deſumere ex Scriptura ſacra. Secus autē cū ſimplicibus hominibus agendum eſt, ad quos conuincendos,non opus eſt tāta armorum fortitudine; & ſatis eſt,vel parabolis, & comparationibus eos allicere ad amplectēdam veritatē. Hinc Chriſtus ſapientibus Phariſæis per Sapientiam oppugnātibus, & ſapientiam ſacram obicit; tū vt ſe, ſuoſque defendat,tum vt terga vertere cogat. Quo etiam artificio & D.Paulus vſus eſt,ait quippe, Sapiētiam loquimur inter perfectos. Ac rurſum, vt diſcrimen aſſignaret ad docendum vtroſque, ſimplices videlicet,& homines literis inſignitos, inquit, Tanquam paruulis in Chriſto lac vobis potum dedi,non eſcam; nondum enim poteratis.

Præterea vides, quanti faciat Deus noſter neceſsitates noſtras,quantūque noſtri miſereatur,& condoleat. Siquidem permittit,ſua etiam præcipua Sabbatha non ſanctificari, vt indigentiæ noſtræ ſubueniamus. Hinc exoritur, vt libera detur facultas egenis,& pauperibus ad manibus operandū diebus feſtis,vt valeant ſe,ſuamque familiā ſuſtētare. Sed obſerua, Chriſti,& diſcipu-

A lorum eius exemplo, ne metas tranſgrediaris,& ex aliqua tibi conceſſa facultate in ampliorem illam extendas. Quando enim legis, diſcipulos Chriſti vellere ſpicas,vt confricantes manibus māducarent, vt optime refert Matthæus,& Marcus, qui ait, Et diſcipuli eius cęperunt progredi, & vellere ſpicas; quorum verborum ſi Gręca conſulas,ſenſus eſt,cęperunt iter facere,vellendo ſpicas,hoceſt,inter ambulandū, & citra magnum ſtudiū, & occupationem obiter diſcipulos Chriſti vulſiſſe
B ſpicas ad abigendā famē, non autē ad congerendas opes. Nam licet Deus cōpatiatur miſeriæ noſtræ, & velit ſubuenire indigentiæ noſtræ,exhorret tamen auaritiam, & nimiam ſolicitudinē ad augendas diuitias.

Præterea diſces ex hoc loco, & exēplo Chriſti,tēpore neceſsitatis ad abigendam famē,& aliam quamcunq. neceſsitatē maximo vitæ periculo obnoxiam,pauperes poſſe vti alienis, atque propriis facultatibus: imo quę neceſſaria ad victum, tunc magis propria ſunt indigentis pauperis, quam hominis di-
C uitis,cuius illa poſſeſsio eſt, vnde alimentū pauper colligit. Atque hinc conſequitur etiam, hominē pauperē minime reſtitutioni obligatum; etiam ſi ad pinguiorem peruenerit fortunam.

Et dicebat illis, quia Dominus eſt filius hominis, etiam Sabbathi. Videtur Chriſtus,rurſum nouo argumento depellere calumniam,eoque fortiſsimo, nempe, Chriſtum non eſſe obſeruantiæ legis veteris obnoxiū, ſed poſſe præter illā, legē aliquid facere,eāq. violare. Vnde
D optime D. Chryſoſtomus inquit,legislatori, & Domino lex non dominatur. Plus enim licet Regi,quā legib⁹ ſtatuatur. Infirmis quidē datur lex,nō perfectis & operātibus ſupra legē Chriſtus autē dominū ſe appellat, quatenus filius hominis eſt,Sabbathi. Rationē iſtā fuſius enarrāt Matthæus. c. 12.& Marcus cap.2.ſi apertiorem lector exquiris huius loci ſenſū,citatos cōſule Euāgeliſtas.

tas. Nos enim breuitati conſulentes omittimus hoc latius expendere.

Ad mores. Ad inſtituendos mores primum obſerua, Chriſtum non appellare ſe filiũ Dei, quamuis filius erat; ſed filium hominis. Vbi tria maxime ſplendent. Primum mititas, & patientia Chriſti, qui cum Dominus ſit, & verus Deus, non acribus verbis, & probroſis, vt ſolent Domini agere cum ſeruis, pungit Phariſæos calumniatores. Hoc aduertant Domini faciles, nimiumque proiecti ad tractandum aſpere, & probroſe ſeruos ſuos; quod alienum eſſe debet a Chriſtiano officio, vt diſcant, vix contumelioſis verbis eſſe afficiendos ſeruos. Fateor, ſemel apud Matthæum dixiſſe Chriſtum, *Mat.18.* Serue nequam, omne debitum dimiſi tibi, quoniam rogaſti me, propter adamantina viſcera ad cõmiſerendum ſui conſerui, eumque maxime iratum: alias autem potius verbis lenibus, quam aſperis vſum eſſe, inuenies. Sic ingreſſum hominem ad nuptias ſine veſte nuptiali, ait illi, vocans, amicum, non, nequam, neque ſceleratũ, *Lucæ.16* Amice, quomodo huc intraſti? Sic etiam diuitem epulonem excruciatum in inferno, filium appellat, dicens, Fili recordare, quia recipiſti bona in vita tua, & Lazarus ſimiliter mala. Suo ergo Chriſtus facto, & locutionis forma docet nos, lenitatem eſſe complectendam, quamuis domini ſimus. Alterum vides, quemadmodum Chriſtus ſemper animi demiſſionem diligat. Erat quidem, & eſt filius Dei, non tamen ſe filiũ Dei appellat; ſed hominis. Quorſum? Optime inquit Chryſoſtomus, Filius hominis propter homines dignatus eſt dici. Quare propter homines? Duabus de cauſis. Altera eſt, vt nos alliciat ad ſui amorẽ, & dilectionẽ. Quãdo enim aliquis homo duo habet proprie ſibi inſita, & alterũ prę altero pręcipue verſat in ore, ſignum eſt maioris affectus, & dilectionis erga illam rem: Ad eundem modum hæc duo competebant in Chriſtum, quaſi iure naturæ, eſſe Deũ, & eſſe hominẽ: non quod ver-

A bo æterni Patris competat naturaliter eſſe hominẽ. Libere enim, & ex tempore naturã aſſumpſit humanã; ſed quod homo factus, naturaliter illi competat appellari hominem. Quãuis itaq. Chriſtus, & filius Dei ſit & filius hominis, frequentius ſe hominem appellat, vt nobis præbeat maioris dilectionis indicium. Quis ergo tam ferreus, vt illi nõ rependat eandem dilectionis vicẽ, ita vt diligat deligentem ſe, quærat quærentem ſe, & denique ſemper B præcipuum Chriſto præbeat amoris indiciũ? Nihil enim acerbius cruciat, quã hominem aliquẽ diligere, & ab eo minime eſſe dilectum. Tertium hic docet Chriſtus humilitatẽ, qui cum poſſet tãtæ dignitatis aſſumere nomen, quantæ eſt nomen filii Dei, de quo Apoſtolus ait, Cum ſit ſplendor gloriæ, & figura *Hebre.1.* ſubſtantię eius, portanſq. omnia verbo virtutis ſuæ, non hoc filii Dei vſurpat nomen, ſed ſe appellat filium hominis. O ſtupẽdam Dei mei animi demiſſionem. Quis, ſi duas habeat veſtes, quarũ C altera ſit aurea, & multis margaritis ornata, altera vero ſit ſilicina, aut ex lino crudo contexta, gloriabitur ob veſtem vilem ex laua caprina confectam, multo amplius, quam ex veſte aurea? Nonne hoc eſſet maxima admiratione dignum? Ad hunc modum ſe gerit Chriſtus; qui quidem non meminit naturæ ſuæ diuinæ incomprehenſibilis, ſed naturæ humanæ multis tribulationibus ſubiectæ: quam ſi conferas cum diuina deſpectiſſima, & vliſſima eſt. Non ſic homines facere conſueſcunt, D ſed ſemper, ſi quid apud homines ęſtimabile in ſe vident, illud omnibus venditant, & ex eo maxime arrogantes fiunt ſubticentes quidquid contemptũ allaturũ eſt. Vt ſi quis ex vili patre ducat originem, mater vero generis nobilitate ſit conſpicua, ab ea ſumit cognomen, eaque gloriatur. Si pater tamen obſcurus ſit genere, abſcondunt, minimeque eum referunt, tanta eſt arrogantiæ vis apud homines. Quemadmodum enim arbor iam ſurculo inſerta me-

ta melioris arboris, & ferentis iucundiores fructus, ab ea ſuſcipit nomen, vt oleaſter inſertus in oliuam, oleaſtri derelinquit nomen, & aſſumit oliuæ; & veſtis aurea coniuncta interne vilitori panno, non ſortitur nomen a deſpecto panno Hiſpane, *Del aforro vil, ſino del brocado*; vnde non appellatur veſtis pannea, ſed aurea: Ad eundem modũ, homines a præſtantiori genere cognominari volunt. Non hoc damnamus. Quemadmodum enim generoſi canes ſibilo excitantur ad prædam; & oues Labã perſpectis virgis ex parte decorticatis, maculoſos concipiebant fœtus & pictores, quo pulchriores habent formas ad depingendũ, hoc meliores trãſferunt: Ad eundem modum homines excitari debent ad præſtantiora facinora, conſpectis maiorum ſuorum inſignibus exemplis; neque debent ſibi proponere imitanda obſcura, & maiorum ſuorum non egregia facta.

Gene.30

Præterea dum legis, dictum a Chriſto, *Quia Dominus eſt filius hominis etiã Sabbathi*, ſatis aperte docet, leges non facile violandas, neque a quouis, ſed ab earum conditore. Neq. etiam a cõditore, niſi ex graui, & vrgente neceſſitate. Sunt enim leges, vt dicebat eximius ille Orator Demoſthenes, atq anima ciuitatis, & reipublicæ. Quia ſicut corpus anima carẽs cadit, & deforme eſt: ſic ciuitas nullis adminiſtrata legibus, facile euertitur, & nihil ea eſt deformius. Vnde neque Principes faciles eſſe debent ad violandas leges, ſed ſicut Demarathus cuidam percontanti cur exularet, Sparta cum eſſet Rex, reſpondit, Quia in ea leges reges erãt potentiores; ſignificans, Regem apud Lacedæmonios eſſe Principẽ ciuitatis: at nõ legum dominũ, ſed his nõ minus obnoxiũ Regem, quã ciues. Et Cyrus ille potentiſsimus interrogatus, quoſnam putaret eſſe iniuſtos, reſpõdit, Lege non vtẽtes. Et Antiochus Tertius iure optimo laudatur, quod ſcripſit ſuis ciuitatibus, vt ſi quid per literas iuberet fieri, quod aduerſaretur legibus, ne curarẽt; perinde, quaſi ipſo neſcio ſcriptum eſſet; Quo ſignificauit, debere, potius Principes eſſe legũ defenſores, quã oppugnatores. Quod ſi aliquando lex non eſt obſeruanda, tunc maxime cum pauperũ res agitur. Hinc ſi quando in veteri Inſtrumento aliqua conceditur legum diſpenſatio, tunc maxime inuenies, cũ pauperes tangit. Sic vides, diſpenſatum cum pauperibus crebro in offerendis ſacrificiis, vt apud Leuiti cum de purificatione fœminæ inuenies, obnoxiam eſſe ad offerẽdum agnũ. Quod ſi pauper fuerit, lege autem eſt, vt poſsit offerre pro agno duos turtures. Nunc autem proh dolor ſecus contingere videmus, & violari leges, etiã conſciis Regibus, impune a diuitibus. Quod, & merito Diogenes, refert Laertius; dicebat enim, Solonem Salaminium ſolitum dicere, leges aranearum telis eſſe ſimiles; illis quippe ſi quid leue, & imbecillum inciderit, inuoluitur ab eis, atq. contegitur, vt muſca, & culex. Si quid autem maius, vt veſpa, aut apis, diſrupta tela auolant, neque ſupplicium experiuntur. Non ſic autẽ rex Saul facile violabat leges, aut violari etiam a propriis filiis permittebat. Vnde cum Ionathas contra Regis decretum præcipientis, ne quis comederet panẽ vſque ad veſperã, deguſtaſſet paululũ mellis, & inuentus eſſet a patre legis violator, propriũ filiũ decreuit occidere, quia fregiſſet regium decretũ: & proculdubio mortis experiretur pœnam, niſi omnis exercitus, & populus illum e manibus patris eripuiſſet.

Leuit.12

Laer. li. 1.c.3.

1.Re.14.

Factum eſt autem in alio Sabbatho, vt intraret in Synagogam, & doceret; & erat ibi homo, & manus eius dextera erat arida. Obſeruabant autem Scribæ, & Phariſæi, ſi in Sabbatho curaret, vt inuenirent vnde accuſarent eum. Ipſe vero ſciebat cogitationes eorũ. Conſueuit Chriſtus, præſtantiora miracula nõ ſemel, atq. iterũ, ſed crebro, tum Sabbathis, tum in Synagogis operari; & ideo poſt collectionem ſpicarum in campo ingreditur Synagogam. An vero ſequenti

immediato Sabbatho, an vero alio mediato, non explicat noſter Lucas. Merito autem enarrat Euangeliſta, cuiuſnam rei gratia primum intraret in Synagogam Chriſtus, nempe, vt doceret. Præcipue autem Sabbathum eligebat, & Synagogam ad docendum, propter celebriorem populi conuentum. Quemadmodum enim piſcator in ſtagnum, vbi agnouit, plures conueniſſe piſces, feſtinantior eſt ad mittendum retia, & liberalior eſt ad iaciendum cibũ quo piſces alliciãtur quaſi certus de captura piſcium; & agricola cernens copioſam ſegetem, & abundantem, hilarior extendit brachium, & falcem ad metendum, cernens, ſe maximum fructum collecturum: Ad eundem modum Chriſtus cernens, multitudinem populi conueniſſe in Synagoga, vt ibi pabulum ſuſciperent ſpirituale, ſtatim accurrit, vt eſcas porrigat ſpirituales, & intra ſagenam Euangelicæ doctrinæ homines concludat; & atque bonum frumentum intra Eccleſiæ horreum recondat. Inter cæteros autem, qui conuenerant ad Synagogã, meminit noſter Lucas, eſſe hominem, cuius dextera manus erat arida. Cuius autem rei gratia venerit iſte homo in Synagogam, licet non explicet noſter Lucas, videtur colligi ex his, quæ narrat, & ſubiungit, nẽpe, quod, *Obſeruabant Scribæ, & Phariſæi, ſi Chriſtus in Sabbatho curaret.* Veriſimile ergo eſt, hunc hominẽ veniſſe in Synagogam, vt deprecaretur Chriſtum pro ſanitate reſtituenda: alioquin non videtur conſtare, quanam alia de cauſa ingreſſus fuerit homo ille mancus; licet quis dicere poſſit, veniſſe orationis gratia. Porro quod dicitur, *Obſeruabant autem Scribæ, & Phariſæi*, vti crebro diximus, continuationem quãdam actionis, nempe, obſeruationis, implicat. Verbum enim præteriti imperfecti indicantis modi perſeuerantiam quandam inuoluit ſuæ actionis. Idem ergo eſt, dicere, *Obſeruabant, ſi in Sabbatho curaret*, atque ſi dicat, maxime Scribas, & Phariſæos eſſe attentos, ſi

A vlterius progrederetur Chriſtus in violandis Sabbathis. Agnouerant enim, ſemel atque iterum curaſſe infirmos, & permiſiſſe diſcipulis, vt vellerent ſpicas Sabbatho. Hinc rationem reddit, cur obſeruarent Chriſtum, nempe, vt inuenirent, vnde accuſarent. Exiſtimabant enim, facile Chriſtum capiendũ. Si enim curaret, arguerent illum tranſgreſsionis vitio: ſi autem non curaret, crudelitatis, vel imbecillitatis. Non ergo obſeruant, vt ſi curaret in Sabbatho, B eius potentiam, & bonitatẽ agnoſcerent, & admirarentur. Quod autem dicitur, *Ipſe vero ſciebat cogitationes eorum*, ſenſus eſt, Quod ſicut Scribæ, & Phariſæi quærebant occaſionem aliquam calumniandi Dominum, & hoc ſæpius meditabantur, & cogitabant, & ſecum agebant ſic etiam & Chriſtus lynceis occulis introſpiciebat eorum cogitationes, hoc eſt, damnatos eorum animos ad arguendum Chriſtum. Non enim ſic intelligendus eſt locus iſte, *Ipſe vero ſciebat cogitationes eorum*, C quod Chriſtus eorum penetraret mentes, hoc eſt, cogitationes: verum etiam ſcopum, & finem eorum, nempe, accuſationem Chriſti. Vnde ſi Græca conſulas, pro his verbis, *Vt inuenirent, vnde accuſarent eum*, in hunc modum leges, *Vt inuenirent accuſationem eius*: tanquã videlicet, ſacrilegi violatoris Sabbathi. In his ergo verbis, *Ipſe vero ſciebat cogitationes eorum*, ſignificat, a Deo cognitas eſſe cogitationes, quibus dãnato animo ſtudebant Scribæ, & Phariſæi capere Chriſtum, atque intricatũ D indiſſolubili nodo, & ingreſſum inexplicabilem labyrinthum.

Ad mores.

Ad inſtituẽdos mores multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, quemadmodum Chriſtus, qui vnum Sabbathũ violare viſus erat, iam aliud Sabbatũ cuſtodiat, & veneretur. Ingreditur enim Synagogam vna cum omni populo concurrente ad Synagogam. Non ergo quia ſemel diſpenſauerat in ſeruãdo Sabbatho, ſemper diſpenſat: ſed ceſſante cauſa, nempe, indigentia, & Chri-

Chriſti etiam finitur diſpenſatio, neq. A vlterius progreditur in violatione Sabbathi. Docet ergo Chriſtus, eſto aliquãdo diſpenſetur in obſeruatione Legis, non tamen ſemper eſſe diſpenſandũ, ſed inuiolabiliter eſſe cuſtodiẽdas leges. Quemadmodum enim quando aliquis ęgrotat, medicus illi concedit veſci cibis prohibitis, quia neceſsitas id quaſi iure ſuo exigit: poſtea tamẽ quãdo ęger adeptus eſt ſanitatem: minime ęſum concedit carnis. Sic etiam ſi quã B do cogens aliqua ratio poſtulat legis diſpenſationem, mox, vt aufertur ratio, & auferenda eſt Principi diſpenſandi in lege poteſtas.

Præterea ſuo exẽplo te docet Chriſtus, quemadmodum te debeas gerere, ſi quando aliquem feſtum diem violaueris, nempe, multo ardentius dandam eſſe operam, vt alterum, feſtum vereatis, & ſanctifices. Si enim Chriſtus citra culpam, poſteaquam diſpenſauerat in obſeruatione Sabbathi, alterum Sabbathum cuſtodit, & ſanctificat: tu qui C culpa tua violaſti diem feſtum, aut aliquod diuinum præceptũ, quanto æquius eſt, vt mox robuſtior euadens ex caſu, ſanctius, & religioſius Sabbatha ſanctifices Euangelica? Ne igitur quis crederet, quia ſemel diſpenſauerat in obſeruatione Sabbathi, itidem in aliis Sabbathis eſſe diſpenſandum, ſubiungit noſter Lucas, *Factum eſt autem & in alio Sabbatho, vt intraret in Synagogã, & doceret.*

Præterea obſerua, quanam rei cauſa Chriſtus intrat in Synagogam, Num vt videret fœminas comptas, aut texeret impudicas cõfabulationes, aut age D ret de negotiis ſęcularibus? Nequaquã ſed ingreſſus eſt, vt doceret. Non enim Eccleſia Dei contemnenda eſt. Vnde Apoſtolus inquit, Num Eccleſiam Dei 1. Cor. 11. contemnitis? Nunquid domos non habetis, ad manducandum, & bibendum? Hinc & apud vatem Ezechielem Do- Ezech. 8 minus maxime conqueritur de hominibus patrãtibus abominationes in Templo, nempe, mulieres ſedentes, & plangentes Adonidem, & viros etiam habẽtes dorſa contra templũ Domini. Hinc etiam Chriſtus eiiciens ementes, & vẽ- Ioan. 2. dentes de templo, ait, Domus mea Domus orationis vocatur: vos autem feciſtis eam domum negotiationis. Quid diceret Chriſtus, ſi videret impudicos oculos, ac turpes confabulationes? Nõne etiam diceret, Vos feciſtis domum meam lupanaris, & fornicationis domum? Quemadmodum contingit in officinis Pharmacopolæ, & tonſorũ, ſiue Chirurgorum, vbi, quamuis inuenies varia pharmaca ad conſequendam ſalutem, multi adeunt, & ingrediuntur id genus officinas, non vt ſumant medicinam, aut medeatur vulneri chirurgus, ſed vt ludant: ibi enim frequenter inuenis, vel chartas pictas, vel aleam, vel ludum, quo alteri ab alteris taxillis capiũtur, Hiſpane, *El juego del Axedrez*: Ad eundem modum, cum Eccleſia theca ſit, & cella, in qua inueniuntur efficaces medicinæ ad expellẽdas ſpirituales ægritudines, multi non hac de cauſa ſe conferunt in Eccleſiam, vt conſequantur ſanitatem: ſed vt atrociora ibi ſuſcipiant a diabolo vulnera.

Præterea obſerua, quem locũ Deus eligat ad docendum, non vtique angulos, ſiue priuatas domos, ſed Synagogam. Semper enim ſuſpectus habẽdus eſt locus, & magiſter clam docens. Vnde & Aſſertor noſter in agone crucis interrogatus de doctrina ſua, reſpondit, Ego ſemper docui in templo, & in Synagogis, vbi omnes Iudæi conueniunt. Quemadmodum enim veſpertiliones nocturnas quęrunt tenebras, & tũc Ioan. 18. egrediuntur e ſuis latebris, ad capiendos cyniphes, quando non poſſunt ab hominibus videri, & comprehendi: Ad eundem modum & peruerſi Doctores latebras quærunt ad docendum, non autem publicum locum, quo omnes cõueniunt.

Pręterea obſerua, quem habeat ſcopum Chriſtus ſui ingreſſus in templũ; Non vtique verba ſuperuacanea effundere, aut alia, quæ non ſpectant ad do-

cendos homines. Doctrina enim debet eſſe ſcopus præcipuus declamatoris Euangelici. Vtinam autem & noſter Lucas nobis retuliſſet, quem Chriſtus ſeruauit docendi modum. Sed quando ſacer ſubticuit Euangeliſta, ni fallor, hic vnus erat Chriſti ſcopus, docere homines. Et quoniam docto non reſpicit intellectum præcipue, neque parum confert pia diſcipulorum affectio, ad imbuendam animam doctrina; ſimul etiam magnopere inſudabat, vt alliceret voluntatem hominis ad ardentius ſuſcipiendam doctrinam. Habet enim homo duo præcipua orificia ad abſumendos animi cibos. Alterum eſt intellectus: alterum vero voluntas. Neq. ſolum offerendus eſt cibus intellectui veritatis (ea enim pertinet ad intellectum) verum etiam propinandus eſt cibus bonitatis voluntati. Bonum enim, ex ſententia Philoſophorum, & Theologorum, pertinet ad voluntatem. Vnde D. Thomas inquit, voluntatem eſſe ſubiectum charitatis. Atque hinc illa diuiſio omnium virtutum, in alias, quæ ſpectant ad intellectum & in alias quæ ad voluntatem. Igitur cum Chriſtus in Synagoga docebat, animum hominis perficiebat ſecundum omnes potētias eius. Videbis, multos haud parum laboris conſumentes in illuſtrando intellectu doctrina, veritates ſubtiles diſcutiendo. Fateor, hoc eſſe docere: cæterum non habet doctrina ſuam perfectam, & conſummatam rationem, ſi deſtituatur rectæ voluntatis inſtitutio. Et quemadmodum ſphera, ſiue centrum aquarum eſt mare, neque quandiu per flumina decurrunt, quieſcunt, donec contingant ipſum mare: Ad eundem modum & doctrina, quandiu atque per canales veritatem ducit ad intellectum, non conquieſcit, donec voluntas afficiatur ad amplectendam bonitatem: tunc quaſi in quodam centro naturali in animo conquieſcit doctrina. Vnde & regius Pſaltes vtrumque poſtulat edoceri, bonitatem videlicet, & ſciētiam: ſic namq. deprecatur Deū,

1.p.q.59. art.4. ad 3. et 2. 2. q 24. ar. 1. in corpore.

Pſa.118.

A Bonitatem, & diſciplinam, & ſcientiā doce me: quia mandatis tuis credidi. Vbi vides, quemadmodum vtramque potentiam implicet ad adquirendam doctrinam, intellectum videlicet, & voluntatem. Credulitas enim non ſolum intellectum poſtulat, verumetiam piā affectionem, quæ ad voluntatem pertinet ideo dixit, Quia mandatis tuis credidi, poſteaquam dixerat, Bonitatem, & ſcientiam doce me.

Præterea vides, quid conferat homini tribulatio. Quia enim ſe viderat homo iſte manu captum, conuenit ad templum, vt ibi Deum deprecaretur pro

B impetranda ſanitate. Neque ſolum cōuenerat: verum etiam perſeuerabat in oratione. Hoc enim implicat hæc locutionis forma, *Et erat ibi homo*. Nam cōtinuationem operis ſignificat hoc tempus præteriti imperfecti, vti mox diximus. Atque ſi Diuo Hieronymo danda eſt fides, hic homo fuit cementarius, & venerat in templum, vt ibi rogaret Ieſum, vt eius manum curaret, qua cibum quærere. Ita legiſſe affirmat D. Hieronymus in Euangelio Nazaræo-

C rum. Vides ergo, quid contulerit huic homini infirmitas, nēpe, quærere Chriſtum, & perſeuerantem eſſe in poſtulatione ſalutis. Vides etiam quid facere debeas, quoties morbum incurris. Primum quærere Chriſtum; neque ſatis eſſe in domo tua quærere, ſed adeunda eſt domus Chriſti, nempe, Eccleſia. Ibi enim multa concurrunt, vt tibi Chriſtus paratior ſit, & pronior ad commiſerendum. Non ſunt itaque aliud infirmitates, & tribulationes, quam nuntii

D quidam diuini, nos acriter excitantes, ad quærendam a Deo ſanitatem. Mala, quæ nos hic premūt, ait Gregorius, ſcitius nos ad Deum ire compellunt. Accipiunt a ſerpētibus ignis filii Iſrael acerbiſſima vulnera, & quid faciūt? Obſerua, quid dixerint, quidque fecerint, Peccauimus, inquiunt, quia locuti ſumus contra Dominum, & te; Ora, vt tollat a nobis ſerpētes. Vides ergo, cognouiſſe, ob peccata ſua fuiſſe percuſ-

Num. 21

ſos

ſos a ſerpentibus. Primum ergo accuſatores ſui extiterunt, deinde iuuari poſtulant oratione Sanctorum, nempe, Moſis. Et quid vltra illis faciendū præcepit Dominus? Nempe, in ſerpentem æneum poſitum pro ſigno eſſe occulos coniiciendos, dicens, Qui percuſſus aſpexerit eum, viuet. Nō igitur ſatis fuit deprecari Moſem; Chriſtus etiam deprecandus eſt, adumbratus in ſerpente æneo. Adi ergo Eccleſiam, ibi ſanctos ora, & Chriſtum deprecare, ſi ſanitatē conſequi deſideras. Nihil enim nocentius homini, quā aures hominis obſurdeſcere, ne ad Deum accurrat, & deprecetur. Tunc enim certum eſt, mortis ſignū, tum animæ, tum corporis. Sic namque legimus de Rege Aſa, Aegrotauit Aſa anno triceſsimo nono regni ſui dolore pedum vehementiſsimo, & nec in infirmitate ſua quæſiuit Dominum, ſed magis in medicorum arte cō fiſus eſt. Quid ergo illi contulit tanta Dei ſui in infirmitate obliuio? Nempe, mortem. Vnde ſubiungitur, Dormiuitque cum patribus ſuis, & mortuus eſt. Sic etiam & regius Pſaltes, in infirmitatibus velociter filios Iſrael quæſiiſſe dominum, ait, Multiplicatæ ſunt infirmitates eorum, poſtea accelerauerūt. Et Rex Salomon hac de cauſa conueniendum eſſe in templum, ait, Si peſtilentia, aut corruptus aër, omnis plaga, vniuerſa infirmitas, cuncta deuotatio, quæ acciderit omni homini de populo tuo Iſrael; ſi quis cognouerit plagam cordis ſui, & expanderit manus ſuas in domo hac, tu exaudies in cœlo in loco habitationis tuæ. Quemadmodum trifolium ſemper vertit faciē foliorum ſuorum ad ſolē, agnoſcens, ab eius conſpectu eius dependere vitam: Ad eundem modum & nos ad Deum in quacūque calamitate, tribulatione, & infirmitate debemus mentis oculos conuertere, ne pereamus. Et ſicut quando arbores in aliquo loco ſunt vmbroſo, quem multo tempore ſuis ardentibus radiis non confouet ſol, videbis eas marcidas, & iucundo virore deſtitutas, donec eas impetat, & ſuo calore afficiat: tunc enim experimur, eas reuiueſcere, & ad antiquam redire pulchritudinem: Ad eundē modū & anima noſtra quandiu ſplendore ſolis iuſtitiæ caret, atque in vmbra mortis cōſtituta, mille habet incōmoda, donec ad eum conuerſa, nempe, Chriſtum, reuiuiſcat. Et ſicut nō ſatis eſt parua temporis irrigatio, vt per radices, humorē imbibens, redeat ad priſtinum virorē, ſi aliquamdiu imbre caruit cœleſti, ſed aliquantula mora opus eſt: Sic & nos debemus, non, quamprimum aliquid petimus a Deo, ſi nō concedat, a deprecatione deſiſtere: ſed firmitudo perſeuerantiæ neceſſaria eſt. Sic iſte homo manu mutilus diu perſeuerabat, exorans Chriſtum pro ſanitate impetranda: & hæc perſeuerantia implicata eſt, dum dicitur, *Et erat ibi homo*. Inuoluitur etiam infirmitatis diuturnitas. Iam enim longo tempore manu erat dextera diminutus: neque tamē propter diuturnitatem deſperauit, ſe conſequi poſſe ſalutem.

Num. 21

2. Paral. 16.

Pſal. 15.

3. Reg. 8.

A B C

Præterea merito quæri poteſt, quanam de cauſa hic homo mancus erat, & cur potius manus patitur detrimentum, quam aliorum membrorum corporis. Reſpondemus, maxime diuinum ſplendere iudicium in hominum punitione. Quoſdam enim, citra culpam eorum, coniicit in fornacem tribulationis: ſicut Iob & Tobiam, quos in exemplum tollerantiæ, tentatione exagitauit. Alios vero in pœnam peccatorum ſuorum. Sic Philiſthim fædum patiuntur murium morſum, quoniā auſi ſunt comprehendere arcam Dei. Sic etiam Antiochus ille impius in tēplum Dei, & in Iudæos impetu euntem ad perdēdos Iudæos, de curru cecidit, & graui corporis colliſione eius membra vexata ſunt, tamque de teſtanda infirmitate correptus, vt de corpore eius vermes ſcaturirent: ac viuentes, in doloribus, carnes eius effluerent, odore etiam illius, & fœtore exercitus grauaretur. An vero homo iſte manum habuerit aridam

D

Reg. 5.

aridam propter peccata ſua, & præcipue in manu dextera punitus eſt, quia fortaſsis ea aduerſus Deum, & homines deliquerat? Quemadmodum enim Iudices condemnant hominem reum multilationi manus, quia ea hominem interfecit: Sic etiam & ſupremus omnium Iudex peccatores damnat in infirmitatem, vel dolorem, vel ariditatē alicuius membri, quia eo Deum offenderunt. Quorſum, putas, aliquando dolore excruciaris ventriculi? Cur & in lippitudinem incidis oculorum, aut aurium ſurditatem? Vel chiragram, ſiue podagram pateris? Animo contemplare, & luſtra, quam antea egeris vitam, & inuenies, iuſtam eſſe Dei tui ſententiam, qui te per ea, & in his, quibus peccaſti, tibi reddit ſupplicium. Quia igitur fortaſsis homo iſte fuerat iracundus, ad vindictam proiectus manu dextera, illa exaruit. Et qua, vt inquit D. Hieronymus, cibum quærebat, vt ſic ſaltem fame compulſus, Chriſtum quæreret, & ardenter ſanitatem poſtularet.

Præterea dum legis, *Obſeruabant autem Scribæ, & Phariſæi, ſi in Sabbatho curaret*, vides præcordia ſilicea horum Scribarum, & Phariſæorū, qui nō ſunt commoti ad commiſerationem pauperis: & qui, propter officium Sacerdotis, interuenire debebant pro homine habente aridam manum dexteram, potius ſunt impedimento. Vnde hoc? Certe ex inuidia, & liuore in Chriſtum, cuius tāta vis eſt, vt omnino abigat a corde hominis miſericordiam. Grāde malum, multiſque lacrymis deflendum.

Vides etiam, quam execrandum vitium ſit inuidia. Siquidem fuco religionis, & indumentis diuini cultus induta, Chriſto bellum indicit. Liberet Deus nos ab id genus hominibus. Nihil enim fortius impetit, quam ſimulata religio, Hiſpane, *Dios nos guarde de vengança enmaſcarada, con la maſcara de ſanctidad, y religion.* Quis enim de ea victoriam conſequi valebit?

Præterea vides, quæ ſit inuidorum calumnia; qui quidem ſigillatim omnes actiones alienas obſeruant. Non explerunt animum iſti Scribæ, & Phariſæi, ſpeculantes, quod ſemel, atque iterum iuxta eorum deprauatam opinionem violaſſet Sabbatha, ſed vlterius quam attentiſsimi ſunt ad exquirendas actiones Chriſti in Sabbatho, progrederetur ne in curatione infirmorum. Frater mi humanū eſt, ſemel, aut iterum perſequi proximum tuum, quia fortaſsis ei⁹ nominis, & opinionis ſplēdor tuam obſcurat opinionē; vel quia ab eo aliquod ſuſcepiſti damnum: veruntamen diu in odio perſiſtere, neq; vnquam ſatiari, inſtar ſanguiſugæ ſemper dicentis, vt inquit Sapiens, Affer, affer, hoc pluſquam diabolicū eſt. Tria inquit Salomon, ſunt inſaturabilia; & quartum quod nunquam dicit, Sufficit infernus, & os vuluæ, & terra, quæ nō ſatiatur aqua. Ignis vero nunquam dicit, ſufficit: Ad eundem modum homines liuore perciti ſimiles inferno, & terræ, & igni (quę omnia nunquā dicunt, ſufficit) a perſecutione hominis, in quem ſunt irati, nunquam deſiſtent. *Prob. 30*

Pręterea hinc colliges inuidentium hominum conditionem, qui quidem ſimiles ſunt oculis aliena conſiderantibus: cum ſe ipſos non contueantur: aliena enim facta obſeruant & exquirunt, ſua autem nunquā aſpiciunt. Iſti ſunt homines fiſcali munere fungentes in curia diaboli, accuſant enim ſemper proximos ſuos, officium quidem demonis pecculiare. Vnde & in Apocalypſi legimus, quod ſerpens antiquus, qui vocatur diabolus, & Satanas, proiectus eſt accuſator fratrum noſtrorum, qui accuſabat illos ante conſpectum Dei noſtri die ac nocte, arrogas igitur tibi officiū accuſandi alios? Membrum es Satanę. *Apo. 12.*

Pręterea vides, quę ſit iniquorum hominum conditio peſtifera, nempe, opera, quę potius digna ſunt laude, & commendatione calumniare, & probro vertere. Et quemadmodum aranea ex roſa venenum conficit deteſtandum, Sic iſti

iſti ex roſario candidarum, & fragrantium actionum venenum colligunt. O miſerandam horum hominum ſortem. Quis vnquam flores odoriferos conuertit in fœtidos, & graueolentes?

Præterea obſerua, in his verbis, *Ipſe vero ſciebat cogitationes eorum*, duo maxime aduertenda eſſe implicata. Alterum eſt Dei tui conditionem, qui quidem, ſi te agnouerit ex aduerſo ambulantem, ipſe etiam ex aduerſo contra te ambulabit. Sic nãque legimus apud Leuiticum, Si ambulaueritis mecum ex aduerſo, ambulabo etiam vobiſcum ex aduerſo. Iſti Phariſæi, *Obſeruabant Chriſtum, vt accuſarent eum.* Et quid faciebat Chriſtus? *Ipſe vero ſciebat cogitationes eorum.* Atque ſi dicat, omnes mẽtis cogitatus dinumerabat eorum, aliquando ſupplicium redditurus. *Leui. 26*

Præterea in his verbis *Ipſe ſciebat cogitationes eorum*, vti diximus diſpungẽtes Literam, ſenſus eſt, maxime ſciebat Phariſæorum cogitationes hunc habere ſcopum, ſiue finem, aut intentionem: non quidem obſeruationem Sabbathi, ſed obſcurationem celebris opinionis Chriſti, & accuſationem contra eum. Maxime igitur nobis cauendum eſt, ne aliquid ſiniſtra intentione faciamus. Vnde Theologi dicunt, ex intentione, & fine opera noſtra fieri bona, vel mala. Quia itaque iſti Phariſæi nõ intendebant diuinum cultum, neque obſeruationẽ Sabbathi, ſed potius perſecutionẽ in Chriſtum, noſter Euangeliſta eos tacite reprehendit. Quemadmodũ enim ſyluestris ſus alio comminatur, quam poſtea percutiat: vnde ſi homines exiſtẽtes ad dexteram videatur velle percutere, cautius ſe debent obſeruare, qui ſunt ad ſiniſtram, in eos enim retorquebit acutiſsimos dentes: Ad eundem modum iſti perfidi Phariſæi, licet videantur proſpicere cultui diuino, & obſeruationi Sabbathi, alio tendebat eorum animus. Vnde optime Cyrillus inquit, Hic enim eſt mos aduerſarii, vt inueniat, vnde accuſet, paſcit in ſe doloris morbum aliorum præ *D. Tho. 1.2.q. 19 7. cap. 3.*

conijs: ſed Dominus nouit omnia, & corda rimatur, & ideo eam partem pręmunit, ad quam non videbantur velle iacere telum.

Demum dum legis, *Ipſe vero ſciebat cogitationes eorum*, vides, cognoſcere internos animi cogitatus, ſolũ ad Deũ pertinere. Vbi ergo ſunt homines faciles, & proiecti ad iudicandum de cogitationibus aliorum? Frater mi, prauum eſt cor hominis, & inſcrutabile. Quis cognoſcet illud? Ego Dominus ſcrutãs cor, & probans renes, ait Deus per vatem Ieremiam. Quare ergo hebetem falcẽ intellectus tui vis mittere in meſſem, ſolum diuina falce demetendam? Hinc ſuſpiciones, hinc odia, hinc mille animi cruciatus in homine. Iſti homines ſunt diaboli ſpeculatores, Hiſpane, *zahories del demonio*, qui fingunt ſe videre, quæ in viſceribus terræ ſunt abſcondita, & vrinatores Hiſpane, *Los buzanos*, qui ſe demitunt in profundũ maris ad reficiendas naues: Sic namque dixit Deus, Inſcrutabile, ſiue profundum eſt cor hominis. *Iere. 17.*

Et ait homini, qui habebat manum aridam, Surge, & ſta in medium. Et ſurgens ſtetit. D. Hieronymus expendens hanc hiſtoriam apud Matthæum cap. 12. vbi enarratur, ait, vti diximus, In Euangelio, quo vtuntur Nazareni, & Hebionitæ, quod nuper in Græcum de Hebræo ſermone tranſtulimus, & quod vocatur a pleriſque, Matthæi autenticum, homo iſte, qui aridam habebat manũ, cementarius, ſcribitur, iſtiuſmodi vocibus auxilium precans, Cementarius eram, manibus victum quæritans: precor te Ieſu, vt mihi reſtituas ſanitatem, ne turpiter mendicem cibos. Ex hac ergo tanti patris ſententia liquet, hunc hominem prius remedium poſtulaſſe, quam concederet Chriſtus. Quod vero dicitur a Chriſto, *Surge, & ſta in medio*, ſatis apperte indicat, hominem vel genibus flexis deprecatũ eſſe pro impetranda ſanitate. Atque ita videtur colligi ex Euangelio Nazarenorum. Minime enim veriſimile eſt, hunc hominem

minẽ ſedẽdo Chriſtũ eſſe deprecatũ. Porro quod dicitur, *Et ſurgens ſtetit*, optime obſeruat Cyrillus, ideo hoc præceptum a Chriſto, vt forſam incitaret ad pietatem crudelem Phariſæum; & ipſa paſsio flammas mitigaret liuoris.

Ad mores. Ad inſtituendos mores, vides Chriſti miſericordiam ad ſubueniẽdũ huic homini, ſimul & celeritatem ad ſubueniendum. Non enim diſtulit, aut lõgas moras protraxit ad concedendũ, quod deprecabatur. Non enim ſatis eſt, vt perfecta ſit miſericordia, ſubuenire pauperi, ſed neceſſarium eſt ſimul ſine mora ſubuenire. Salomon namq. ait, Cor inopis ne afflixeris, & non protrahas datum anguſtianti. Et ſanctus Iob, hanc etiam, inquit, feſtinantiam ſe fuiſſe complexũ, Si negaui, inquit, quod volebant, pauperibus, & oculos viduæ expectare feci. *Eccle. 4. Iob. 31.* Quemadmodum enim ligna ficca facile comburit ignis, neq. differt ſuæ formæ introductionẽ, quia materia apta eſt, & ſicut fores facile aperiuntur a vento, ſi nihil obſtet, ſecus autem ligna humida, & ianua obſtruſa: Ad eundem modum hominum corda charitate excitata, atque diſpoſita, ad clamorem pauperis, mox vt audierint, ſuccenduntur. Neq. patitur moras nectere, vt ſubueniat, qui charitate feruet Qui autem charitatis ardore carent, atque inepta, non quamprimum illis apponitur indigentia pauperis, ſuccendũtur. *Pro. 21.* Non ſic Chriſtus Aſſertor noſter, ſed ad primam vocem pauperis nõ obturauit aures ſuas, ſciens, a Salomone dictũ, Qui obturat aurem ſuam, ad clamorem pauperis, & ipſe clamabit, & non exaudietur. Quid miraris, ſi te non exaudiat Deus, illum deprecans, ſi crebro obturaſti aures tuas ad clamorem pauperum? Munus, inquit Salomõ, abſconditum extinguit iras, & donum in ſinu indignationem maximam. Vis diuinam iram flectere in miſericordiam? Abſcõde manus, & donũ in ſinu pauperis. Nihil enim potentius, & efficacius ad conuertendam diuinam vindictam

A in miſericordiam. Refert Plinius, fontẽ eſſe Debris, a medio die ad mediã noctẽ aquis feruentibus, totidemq. horis ad medium diem rigentibus: Ad eundem modum Deus noſter ardore vindictæ ſuccenſus aduerſus peccatores, ſi eleemoſynam concludamus in ſinu pauperis, ipſa pro nobis exorabit, & fontem illum per omnem mutabit ardentes aquas in rigentes, & frigidas, vt ſitim noſtram ſedet, & ingenti iucunditate perfundat. *Plinius lib. 5. c. 5.* *Eccl. 29.*

B Præterea vides Chriſti vrbanitatẽ, qui non permiſit, hunc pauperem eſſe proſtratum ad pedes ſuos, ſed ait illi, *Surge*. Vbi ergo ſunt homines, ſe adorare permittentes genibus flexis? Iubet Chriſtus, hunc hominem ſtare, & vilis homuncio iraſcitur, ſi non videat homines in terram demiſſos? Num natura, & conditione leones ſunt, de quibus ait Plinius, Leoni tantum ex feris clementia in ſupplices: proſtratis parcit. *l. 8. c. 16.* Vnde refert, captiuum Gutuliæ ad mititatem flexiſſe leonem, quod ſupplicẽ ſe proſtrauiſſet ante illum. Secus autẽ Chriſtus agnus erat, & ideo, quamprimum

C cernit pauperem proſtratum, ait illi, *Surge & ſta*. Sic etiam in Transfigurationis gloria, minime tulit, diſcipulos ſuos eſſe humi deiectos, ſed, cum cecidiſſent in faciem ſuam, & timuiſſent valde, acceſsit, & tetigit eos, dicens, Surgite, & nolite timere. *Mat. 17.*

Præterea vides, quemadmodum homo iſte non diſtulit ſurgere, ſed præcipiente Domino, *Surge*, obaudierit, Vides ergo parem quoquo pacto in Chriſto, & in infirmo diligentiam, & ſolici-

D tudinem pro impetranda ſanitate. Primum venit Chriſtus in Synagogam, & ſtatim illi ſe offert infirmus, deprecans. Agnouit enim, fortaſsis Chriſtũ non eſſe egnem ad miſerendũ, & ideo neque æger tardus eſt ad petendum ſimul, & obediendum. Vnde quamprimum Chriſtus ait, *Surge, & ſta in medium*, vtrumq. optemperans ad impleuit, *Surrexit, & ſtetit*. Forma igitur nobis exhibetur diligentię ad quęrendũ

Chri-

Chriſtum, ſimul & ad obediendum. Si A volumus ſanitatem impetrare a Chriſto, neque ſatis eſt obedire, niſi ſimul diligens ſis, & nõ oſcitans. Erat Petrus *Act.* 12. in carcere, vt autem vincula euaderet quid illi ait Angelus? Surge velociter, & ceciderunt catenę de manibus eius, quia velociter ſurrexit. Sic & Chriſtus a nobis velocitatem petit ad ſua opera exequenda, ſi cupimus liberari a vinculis ęgritudinis corporalis, & ſpiritualis. Erat Moſes cum Domino in monte, accepturus diuinæ legis tabulas, & *Deut.* 9. ait illi Deus, Surge, & deſcende hinc cito: quia populus tuus, quem eduxiſti de Aegypto, deſeruerunt velociter viam, quã demonſtraſti eis; feceruntq. ſibi conflatile. Bene velocitati, qua populus ille latus eſt ad peccandum, oppoſuit etiam velocitatem ad remedium, dicens Deus, Deſcende hinc cito. Hinc & in Canticis Sponſam inuitat ad ſurgendum, & veniendũ ad maceriam, vt ibi in foraminibus petræ nidiculetur. *Cant.* 2. Nõ quidem ſegniter, ſed velociter atque columba perniciſsime auolans. Columba enim volans apud antiquos Sapientes ſymbolũ erat maximæ velocitatis. Vnde & regius Pſaltes hac eadem vſus eſt ſimilitudine, inſuper & etiam Iſaias. Nam Dauid inquit, *Pſal.* 54 Quis dabit mihi pennas, ſicut columbæ, & volabo, & requieſcã? Et Iſa- *Iſai.* 60. ias, Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant, & quaſi columbæ ad feneſtras ſuas? Quibus ſimilitudinibus nubis, & columbæ ingentem pernicitatem inuoluit. Homo igitur iſte munere dextræ manus priuatus, præcipiente Chriſto. *Surge*, non moras nectit, neque diſtulit, ſed quamprimum audiuit *Surge*, ſurrexit atque columba perniciſsime volans, atque nubes vento diuino velociter commota. Non enim Deus feſtinus largitor ſegnem diligit acceptorem; ſed diligentem, & feſtinantem ad accipiendum.

Præterea bene Chriſtus vtrumque coniungit, *Surge, & ſta in medium*. Alterũ enim ſine altero ingratũ eſt Deo, ſicut vtrumque ſimul coniunctum perquam gratũ, nempe, ſurgere & ſtare, ſurgere a vita veteris hominis, & ſtare in vita noui, quod non ſine labore eſt. Surrectio enim hominis manci, aliam pręfigurat reſurrectionem ſpiritualem. Vnde & D. Paulus vtrumq. adhortatur, & ſurgere, & ſtare. Surge, inquit, qui dormis, & illuminabit te Chriſtus. *Eph.* 5. Ac rurſum, Hora eſt iam nos de ſomno ſurgere. Quod autem ſtare debeamus, B crebro inculcat. Nam Romanos alloquitur, Iuſtificati ergo ex fide pacem habeamus ad Deum per fidem in gra- *Rom.* 13. tiam iſtam, in qua ſtamus. Ac rurſum, *Rom.* 5. Notum vobis facio fratres Euangeliũ, *1. Cor.* 15 quod prædicaui vobis, quod accepiſtis *1. Cor.* 16. in quo & ſtatis. Ac rurſũ, Vigilate, ſta- *1. Petr.* 5. te in fide, viriliter agite. Et D. Petrus, Breuiter ſcripſi vobis, obſecrans, & cõteſtans, hanc eſſe veram gratiam Dei, in qua ſtatis. Non itaque voluit Chriſtus ægroto iacenti donare ſalutẽ, quin prius ſurgeret, & ſtaret. Surgamus ergo C & nos ab ſtercore peccatorum noſtrorum, & ſtemus atque parati ad complẽda Dei præcepta, ſi ſalutem deſideramus. Iacẽtibus enim minime Chriſtus ſalutẽ dedit, ſed prius dicebat, Surge. Sic paralytico Surge, tolle grabatũ tu- *Ioan.* 5. um, & ambula. Ac rurſum, Puella, tibi dico, ſurge.

Præterea obſerua, non eſſe dictum a Chriſto, Surge, & ſta in quouis loco, *Mar.* 5. ſed adiecit, *In medium*. Quorſum me- *& Mat.* 9. dium eligit locum præ aliis, vbi ab omnibus videri poſſet infirmus? Duo docet maxima obſeruatione digna. Alterum eſt feruens Chriſti charitas, qua D excitare cupiebat æmulos ſuos, ad pietatem erga miſerum infirmum: Quis enim etiã inter Hyrcanas tygrides nutritus cernens hominem mancum, & ea manu, qua victum quæſiturus erat, non flecteretur ad miſericordiã, & ad interueniendum pro eo? Voluit ergo Chriſtus, mediũ eſſe inter omnes hunc ægrotum, vt excitare omnes ad miſericordiam. Obiecta enim præſentia magis mouent. Hinc monerem omnes, vt ſtude-

ſtudeant, propriis oculis cernere miſeros ægritudine laborantes, vt ex eorũ conſpectu miſericordiã diſcant. Quẽadmodum enim ligna, quantumuis humida ſint, & virida, ad ignem appoſita, qua parte abciſſa ſunt, humorẽ quẽdam aqueum emittunt: Ad eundẽ modum charitas inflammans, homines impellit, ne ſiccis occulis poſsit videre acerba ęgritudine laborantes. Deinde in medium, iuſsit, ſtare hunc infirmum Chriſtus, vt omnibus eſſet explorata manus arida, & ne poſtea miraculum negarent. Eſt enim inuidorum hominũ contritio, ea quæ facta ſunt coram multis teſtibus, negare. Quemadmodum enim ille peritiſsimus ſculptor Michael Angelus, quia cæteros ſculptores artis præſtantia multo poſt ſe relinquebat interuallo, omnes inuidiæ liuore perciti, in eum conſpirarunt, omniaque eius opera calumniabant, & deprimebant, dicentes, potius reprehendenda, quam commendanda, quod illis defuiſſet artis peritia. Vſus eſt autem Michael Angelus ad omnes eos retundẽdos hoc artificio. Latuit multis diebus, & effigiem Veneris, quam perfectiſsime fabricauit, ex marmore, eamque recondidit ſub terra, vbi extruebãtur fundamenta domus magnificæ Pontificis Maximi. Ne tamen poſtea poſſet inficias ire, cæteri artifices, ſub planta pedis dextri has literas exarauit, Michael Angelus me faciebat, ſcribens ſimul diem, & annum. Hanc autem prudenter luto liniuit, ne facile cognoſceretur aſtutia. Cũ itaque cementarii haurirent terram, vbi iacienda erant fundamenta, inuenerunt imaginem Veneris intra thecam ligneam concluſam: quam aperientes, & videntes imaginẽ, tanta pulchritudine præſtantẽ, perexima artis perfectione cælatam, in maximam admirationem rapti, ad Pontificem Maximum attulerunt. Quam cũ perſpexiſſet, omnes ſculptores Romę degentes vocari iuſsit, vt de ſculptura ferrent ſententiam. Omnes autem dixerunt, nihil fieri, aut inueniri poſſe perfectius, ſummamq. artis perfectionem in ea vna eſſe inuẽtam. Quam ob rem affirmabant, opus eſſe clariſsimi Dipęni, ſiue Maleæ, ſiue Michiadis, qui arte ſculpendi nimium claruerunt. Aderat cum aliis ſculptoribus Michael Angelus, & poſt omnium æmulorum eius in laudem imaginis acclamationẽ, quod illi nihil deeſſe quam exactę perfectionis, dixit, Diligenter exquiramus, an in ipſa imagine inueniatur artificis eius nomen celatum. Et cum totam colluſtrarent, tandem ipſe, leuata imagine oſtendit, in imo pede ſcripturã ſub terra, & luto latentem. Pręcepit autẽ ſummus Pontifex ſumma cũ diligentia abſtergi, vt quid eſſet ſcriptum, legi poſſet. Cum itaque inueniſſent ſcriptum, Michael Angelus me faciebat, prudẽs artificis aſtutia detecta eſt, ad obterendos ęmulos ſuos, eorumque ora comprimenda, ne amplius de operibus eius auderent obgannire: Ad eundem modum Chriſtus Aſſertor noſter hãc imaginem Dei ad ſummam perfectionem redigendam, nempe, ſanitatẽ perfectã, manus aridę miraculo, atque nomine artificis in ſcripto reſerauit calũniatores illos ad ſilentium cogendos, ne de Chriſti vitę integitate, & miraculis amplius obloquerentur. Solẽt mercatores merces vendendas ad fulgorẽ ſolis nõ oſtendere, ſi in illis aliquid ſit reprehẽſione dignum: ſed in loco opaco, & vmbroſo, ne conſpiciatur, quod eſt imperfectum: ſecus autẽ qui optimas habent merces, ad claritatem ſolis tradũt conſpiciendas emptoribus, vt perfecta mercium perfectione, auidiores reddantur ad emendum: Ad eundem modũ Chriſtus cęleſtis negotiator publicitꝰ in medio templi, & videntibus cunctis, clare & diſtinctæ ſuas oſtendit merces, nequis dolum latere ſuſpicetur. Hinc hominem mancum in medio omnium cõſtituit, ad ęmulorum ora obturanda.

Plin. lib. 39. et c. 4. & c. 5.

Ait autem ad illos Ieſus, Interrogo vos ſi licet, Sabbatho benefacere, an male; Animam ſaluam facere, an perdere? Apud Matthęum legimus, non Chriſtum interrogaſſe

Mat. 12.

terrogaſſe, ſed alios, nempe, Scribas, & Phariſæos. Quomodo ergo noſter Lucas ait, a Chriſto exortam interrogationem? Et D. Auguſti. de Concord. Euang. reſpondet, nullum eſſe inter ſacros Euãgeliſtas diſsidium. Nã vtrũq. contigit, quod ipſi Scribæ, & Phariſæi interrogarunt Chriſtum, & ipſe etiam Chriſtus eãdem poſtea propoſuit illis interrogationem. Prius tamen interrogarunt Scribę, & Phariſęi Chriſtũ. Sũpſerunt autem ad interrogandum occaſionem, quia viderant, hominem mancum ad Chriſti pedes prouolutum, deprecari ſalutem: & hac occaſione commoti, ne violaret Sabbathum, interrogant, *Si licet Sabbatho curare?* Cum autem Chriſtus videret eorum deprauatos animos, nempe, id quærere, vt accuſarent eum, vel imbecillitatis, aut crudelitatis, ſi non curaret; vel ſi curaret, Sabbathi arguerent violati, interrogatione eorum reſumpta, depellit calumniam. Quod autem ſpectant, ad Literam, *Ait autem*, Græca pro, *autem* habent *ergo*, & pro verbo, *Interrogo* præſentis temporis, Interrogabo futuri temporis. Ad eundem modum pro, *Si licet*, Græce eſt, *verum liceat; Sabbatho benefacere an male*, ſenſus eſt, Quid horum duorum liceat Sabbatho, benefacere, an male facere? Quod vero dicitur, *Animam ſaluam facere, an perdere?* egregie D. Auguſtinus lib. 2. quæſt. Euang. c. 7. inquirit, Cur Chriſtus animã ſaluam facere dixerit, cum ſolum voluerit ſanare dextram corporis manum. Et reſpondet, hic accipi animam pro homine. In quem modum frequenter recipitur in ſacris Literis, vt eſt illud, Tulit Abram animas, quas fecerant in Haran. Sinedochicos animã poſuit pro homine. Atq. illud, Erãt omnes animæ eorum, qui egreſsi ſunt de fæmore Iacob, ſeptuaginta. *Perdere* autem ſumpſit pro, occidere: atque ita legimus Græce.

Gen. 12

Exod. 1.

Ad mores.

Ad cõponendos mores obſerua Chriſti ad repellendam calumniam prudentiam cũ maxima ſapientia coniunctã.

A Poterat quidem ipſemet quæſtionem ſibi a Phariſæis propoſitam diluere, neque moras nectere, ac reſpondere quærentibus, licere hunc hominem mancũ Sabbatho curare, vt poſtea affirmauit. Quorſum ergo diſtulit ſic reſpondere? Quoniã par pari refert; licet quod illi inuide, & malitioſe quærebant, Chriſtus ſapienter, & cum Charitate, vt eos lucraretur, quærebat. Sic crebro Chriſtus interrogatus reinterrogat, vt malitiam, & inuidiam detegat Phariſæorũ, & a quærendo deſiſtant. Sic interrogatus. An liceat ſenſum dare Cæſari. Ac B mox de Reſurrectione, cuiuſnam futura ſit vxor, quæ ſeptem fratribus nupſit. Deinde tertio quærunt, tentantes eum, Quod eſſet mandatum magnũ in lege. Cum autem his quæſtionibus ſatisfeciſſet, ne vlterius progrederentur in aliis exagitãdis quæſtionibus, & eorum obturaret ora, tandem quæſtione quæſtiones depulit. Chriſtus namque eos interrogauit, Quid vobis videtur de Chriſto. Cuius filius eſt? Dicunt ei, Dauid. Et rurſum interrogat, Quomo- C do ergo Dauid vocat eum Dominum, dicẽs, Dixit Dominus Domino meo, ſede a dextris meis? Si ergo Dauid vocat eum Dominum, quomodo filius eius eſt? Quid autẽ conſecutus eſt Chriſtus hac ſua interrogatione? Compeſcuit linguam Phariſæorum, ne vlterius procederent quęſtiones multiplicãtes, cum, quid reſpondere, non haberẽt. Vnde dicitur in Euangelio, Et nemo poterat ei reſpondere verbum; neque auſus D fuit quiſquam ex illa die eum amplius interrogare. Sed quorſum cum Chriſtus ſapientia ſit infinita, non permittit Phariſæos vlterius progredi in proponendis quæſtionibus? Num latebat illum, cuiuſcunque quæſtionis ſolutio? Nequaquam. Cur ergo interrogat, vt eos tacere cogat? Reſpondemus, Chriſtum hoc vſum eſſe artificio, vt compeſceret eorum profectionem ad peccandum, & limitem poneret maleuolentię & inuidię. Benedictus Dominus Deus noſter, qui nos docet, aliquando ſapiẽtiam

Mat. 22.

 tiam

tiam diſsimulare, vt proximos a ſemel atque iterum patrandis peccatis arceamus. Modus ergo quærendi in Chriſto non dubitantis eſt, ſed vnice diligentis, ne multiplicemus peccata. Non enim fuit aliud Chriſti interrogatio, quam frænum cohibens malitiam Phariſaicam, ne ſe darent vlterius præcipites in maius inuidiæ baratrum. Vno itaque verbo docet Chriſtus ſuo exemplo, calumniam interrogando depellere, & apertam facere æmulorum inuidentium inſipientiam, & ignorantiam, decere. Vnde non audent, neque quæſtionem a Chriſto propoſitam ſoluere, neque rurſus in quęſtionibus procedere.

Præterea, vt optime obſeruat Interlinearis hæc interrogatio irã Chriſti reſerat. Vnde ſuperponit Interlinearis his verbis, *Animam ſaluam facere, an perdere?* Quaſi iratus, illis obmuteſcentibus. In quem modum Chriſtus crebro ſuam detegit iram in aliquem. Sic ab orbe condito quæſtione propoſita iram ſuam aperit primo Parenti, dicens, & quærens, Adam vbi es? Sic etiam & rurſum ait Caino, Quare iratus es, & cur concidit, facies tua? Neq. ſolum Deus interrogatione ſuam ſignificat iram, verum etiam & multi alii. Sic Rex Palæſtinorum Abimelech ait Abrahamo, Quare mentitus es, Sarã eſſe vxorem tuam? Quare impoſuiſti nobis? Sic & Moſes dixit, Quare percutis proximum tuum? Sic & Sacerdos Heli interrogat filios ſuos, Quare facitis res huiuſcemodi, quas ego audio res peſsimas ab omni populo? Sic etiã crebro inuenitur in ſacris Bibliis. Eſt autem hoc ſupplicii genus, per interrogationem iram detegens, maximæ charitatis argumentum. Non enim manu apprehenſo flagello eos verberat, ſed interrogatio vna cum ira manſuetudinem implicat, & dilectionem. Quos enim diligimus, interrogatione corrigimus, Hiſpane *Porque hazeys eſto? O para que?* Verbum eſt non ſeuere punientis, ſed magno cum affectu diligentis.

Gene. 3. *Gene. 26* *Exod. 2.* *1. Reg. 2.*

Præterea diligenter obſerua, quid appellet Deus, non ſubuenire alterius neceſsitati, cum poſsis, nempe, *Perdere, vel occidere*. Cum enim ageretur de cõferenda ſanitate in hominem mancum, & viderentur obſtare Phariſæi, illi non ſubuenire, per interrogationem appellat, *Perdere, ſiue occidere?* Quid hoc eſt, bone Ieſu, Cur vocas, non reſtituere manum aridam ſanam, eſſe perdere, ſiue occidere? Nunquid, ſi manũ non ſanes, peribit homo iſte? Nequaquam. Nam ſicut hactenus mancus vixit: ita etiam & mancus in poſterũ viuere poterit. An, bone Deus, tu es ex eorum numero, qui modica donant, & illa exaggerantes, inſtar artificis, & ſictoris vaſis vitrei ex parua maſſa magnum fabricant ciphum, ſiue ferculum? De quibus ait Sapiens, Datus inſipientis non erit vtilis tibi. Oculi enim illius ſeptemplices ſunt. Exigua dabit, & multa improperabit. Multo autem ſecus tu agis. Iacobus namque inquit, Si quis veſtrum indiget ſapientia, poſtulet a Deo, qui dat omnibus affluẽter, & non improperat. Hinc & per Nathan Deus, cum multa dona collata Dauidi commemoraſſet, nempe, Ego vnxi te in regem ſuper Iſrael, & Iuda. Ego eruite de manu Saul, & dedi tibi domum Domini tui, & vxores Domini tui in ſinu tuo; dedique tibi domum Iſrael, Quis tam mentis inops, & ingratus, vt hæc non cenſeat, eſſe maxima, ne dum magna? Deus tamen tuus ea parua iudicat; ait enim. Si parua ſunt iſta adiiciã tibi multo maiora. Igitur ſi tanta eſt, liberalitas tua, vt maxima beneficia parua iudices, quorſum nunc, quod minus eſt atque maximum ęſtimas? Fateor, diuinum eſſe opus, & maximum, reſtituere manum; cæterum longe maius, & præſtantius donare vitam. Quare ergo, atque ſi ex morte reuoces tunc hominem ais, ſi non ſanas, eſſe perdere, ſiue occidere? Reſpondemus, Chriſtum hac exaggeratione vſum eſſe, vt ſignificet, quanti faciat

faciat opera miſericordiæ noſtra alijs exhibita, nempe, multo pluris, quam reuera ſint, æſtimanda: & deinde vt nos excitet ad ſubueniendum miſeris, certo credentes, non minoris ęſtimanda, quam ſint, ſed multo pluris. Hinc reſtitutio manus appellatur, vitã ſaluã facere, ſiue animã. Anima enim pro vita poſita eſt. Videant ergo, quid faciãt, qui cõferre opẽ alicui in neceſsitate conſtituto non ferunt, cum poſsint. Tunc enim perditores, ſiue occiſores appellandi ſunt. Vnde & D. Ambroſius inquit, Si non paviſti, occidiſti. Quemadmodum enim ſi videas ignem perituum, & in illum non conijcis ligna, cum poſsis, & ad manum habeas, merito tibi tribuitur extinctio ignis; Ad eundem modum ſi videas pauperem indigentia oppreſſum, & non ſuccurras, quantum ex te eſt, perit ille pauper. Fateor, ad exaggerationem, a Chriſto dictum, *Si licet animam perdere*. Non enim, ſi non curaretur homo ille, mortem obiret: ſed docet Chriſtus, quemadmodum debeas alienas neceſsitates conſiderare, & ęſtimare, nempe, maiores, quam ſint. Hoc autem efficies, ſi perſpexeris alienas proximi neceſsitates ſpecillis tibi a Deo traditis, hoc eſt, diuinæ Legis præceptis. Quæmadmodum enim orbiculi illi vitrei poſiti ſuper occulos, reddunt res ampliores, quam facto ſint, vt illas cernere valeas, hoc autem prouenit ex defectu organi viſus. Ad eundem modum agnouit Deus hebitudinem aciei noſtræ ad cernenda proximorum incommoda, & ideo ad eam fulciendam nobis tradidit, atque ſpecilla egregia, pręceptum de dilectione, & ſubuentione proximi; vt neceſsitate perſpecta, & iudicata ampliore, non differamus ſubuenire, neque curta manu ſuccurrere. His vtebatur regius ille Pſaltes: ait enim, Tunc non confundar, cum perſpexero in

A omnibus mandatis tuis. Cum itaque Chriſtus ait, *Si licet Sabbatho benefacere, an male; animam ſaluam facere an perdere?* duo implicauit minime memoria excidenda. Alterum eſt, Non benefacere, cum poſsis, eſſe malefacere. Alterum vero, quanti ſit criminis reus, qui in hunc modum malefacit, hoc eſt, non ſubuenit proximi ſui neceſsitati, nempe, quod iudicandus eſt atque occiſor proximi ſui. Ita itaque exaggeratio ſuperpoſitio eſt ſpecillorum admirabilium, quibus intueamur proximi damna, & B indigentiam, ne ſocordes ſimus, & pigri ad ſubueniendum, iudicantes eam maiorem, quam ſit, vt ampliori manu, & citius remedium pręſtemus.

Et circunſpectis omnibus, dixit homini, Extende manum tuam. Cur circunſpexerit omnes, qui aderant, & non ſolum Scribas, & Phariſæos, qui accuſare Chriſtum ſtudebant, atq. violatorem Sabbathi; ſiue vt imbecillũ, & crudelem, quod non poſſet, vel ſi C poſſet, nollet hominem mancum curare, merito in dubium reuocare poſſumus: ac tum maxime, quod Marcus referens hanc eandem hiſtoriam, ait, circunſpexiſſe eos cum ira, & contriſtatum ſuper cæcitate cordis eorum. Opinor, Chriſtum omnes circunſpexiſſe, tribus de cauſis. Prima eſt, vt ſignificaret hac circunſpectione, ſe expectare, eſſet ne aliquis, qui compateretur homini mãco, & pro eo ad Chri- D ſtum intercederet. Vidit autem omnes ſiliceo corde obduratos erga miſeriam huius hominis, & non ſolum Phariſæos, & Scribas, ideo atque in crudeles, & miſericordiæ oblitos, quam toties atq. vnice commendauerat Deus iratus, omnes circunſpexit. Deinde eos circunſpexit ſigillatim, vt attentiores redderet, & collectis omnium occulis ad conſiderationem negotij demonſtraret, cito ab omnibus eſſet deſpectus homo mancus; a

ſe tamen minime deſpici, & etiã, aliquo interueniente non eſſe hominem omnino deſtitutum, ſed apud Chriſtum habere maximum interuentorẽ, nempe, Diuinam eius miſericordiam. Quemadmodum enim in ciuitatibus ad lites, & negotia pauperum carentium facultate, & bonis, quibus poſsint cauſas ſuas agere, publico ciuitatis ſtipẽdio creati ſunt notarii, & procuratores, atque etiam aduocati, qui pauperum cauſas defendant, & illis patrocinentur: Ad eundem modũ ſe gerit Deus nobiſcum, & eſto deſint interceſſores, diuina eius miſericordia hoc ſibi arrogat aduocati, & notarii pro nobis officium. Sic namque ait apud Ezechielem, Non oppoſuiſtis, neque aſcendiſtis ex aduerſo murum pro domo Iſrael, vt ſtaretis in prælio in die Domini. Vides, quẽadmodum arguat Deus, defuiſſe, qui intercederet pro populo Iſrael, quando Deus aduerſus eos gerebat prælium? Sed eſto defuerint interceſſores, quorum interuentu, atque intra arcem muro circundatam, defenderẽtur; ipſe tamen Deus populi miſertus eſt, & diuina ei⁹ miſericordia protexit. Hinc & apud Iſaiam ait Deus, Propter nomen meum longe faciam furorem meum, & laude mea infrænabo te, ne intereas. Ecce, excoxi te, ſed nunc quaſi argentum, elegi te in camino paupertatis. Propter me, propter me faciam, vt non blaſphemer. Ecce, cum Deus corriperet populum Iſrael, & nullus eſſet, qui pro eo interueniret, & flecteret ad miſericordiã Dominum, ipſe inquit, quod propter nomen ſuum longe fecit furorem a ſe, & illi pepercit propter ſemetipſũ. Tertium, omnes circunſpexit Chriſtus, atque expectans quid reſponderent. Quo facto animi tollerantiam docuit. Multi enim ſunt, qui irati multa effutiunt verba, & linguam neq. freno patientiæ compeſcere ſciunt. Secus autem Chriſtus, iratus, aliquantulum tacet, non quod loquendo iratus peccare poſſet, ſed vt nos doceret cum irati ſumus, nobis eſſe tacẽdum. Nam ſicut equus indomitus, viſo enſe euaginato, innitu omnia complet: Sic homo in iram ſuccenſus, verba diffundit contumeliarum in homines quibus cum iratus eſt.

Ezec. 13

Iſa. 48.

Præterea dum audis, Chriſtum circunſpexiſſe omnes, qua quidem circumſpectione, vt oſtẽdit Marcus, irã ſuam detexit: ait enim Marcus in hunc modum, *Et circunſpiciens eos cum ira*, vides, quanta ſit oculorum vis. Siquidem ſolum conſpectu ſuo Chriſtus furorem, & iram indicauit animi. Optime igitur ait Plinius. Nulla ex parte maiora animi indicia cunctis animalibus, ſed homini maxime, ideſt, moderationis clementiæ, miſericordiæ, odii, amoris, triſtitię, lætitiæ, contuitu quoque multi formes, truces, torui flagrantes, graues, tranſuerſi, limi, ſubmiſsi, blandi. Profecto in oculis animus inhabitat. Nec alia re rex Aſſuerus iratum ſe ſe oſtendit, quam oculorum contuitu: ſic enim legimus, Cum ingreſſa eſſet Regina Eſther contra præceptum Regis Aſſueri ad eum, illeque eleuaſſet faciem, & ardentibus oculis furorem pectoris indicaſſet, Regina corruit, & in pallorem colore mutato, laſſum ſuper ancillam reclinauit caput exanimata. Sic etiam & S. Patriarcha Iacob ex oculorum intuitu cognouit, Labã iratum: ait enim Scriptura, Animaduertit Iacob, quod facies Laban non eſſet erga ſe ſicut, heri & nudius tertius. Sic etiam & Chriſtus indicauit ſolo oculorum contuitu, ſe eſſe iratum contra omnes circunſtantes in templo. Sed iſta per oculos indicata ira, non fuit paſsio rationem turbans, ſed propaſsio, non redundans in alias vires, non impediens, neque turbans alias actiones animæ, Sicut enim in Chriſto fuit vera iuſtitia, ita etiam vera ira: non enim aſſumpſit animum

Plin. lib. 11. ca. 37

Eſth. 15.

Gene. 31.

nimum ſtoicum, ſed vere naturalem. At quod in Chriſto perfectio erat, nempe, oſtendere ſe eſſe iratum, in nobis plerumque non ſolum imperfectio, verum etiam & culpa eſt. Quēadmodum enim ex balliſta ſagitta iacta interdum veneno helleboro infecta eſt, interdum vero eſt ſine veneno: Ad eundem modum ira egreſſa per oculos noſtros, ſimul venenum & iacit peccati, dum non iraſcimur ſine peccato, iuxta illud, Iraſcimini, & nolite peccare. Secus autem in *Pſal.* Chriſto egrediebatur ira ex oculis eius, omni expers veneno culpæ, & ſolum habens iuſtæ punitionis iudicium. Quod ſi ita eſt, hic locus cautos nos eſſe docet, etiam dum alios circunſpicimus & data nobis eſt opera, vt a noſtro conſpectu longe abigamus peccatum.

Præterea, ſi cauſam quæras, cur iraſcitur Chriſtus, & oculis hanc oſtendit iram, reſpondeat Marcus, *Mar. 3.* *Contriſtatus ſuper cæcitate cordis eorum*, ſubiungit, cum dixerat, *Et circunſpiciens eos cum ira*. Vides ergo, duo effeciſſe in Chriſto duritiam cordis Phariſæorum, & aliorum ſimul aſtantium erga pauperem iſtum mancum, nempe, quod iratus eſt Chriſtus, & ſimul contriſtatus. Reddit autem rationem & iræ, & triſtitiæ, dicens Marcus, Super cęcitate cordis eorum. Docet igitur te hic locus, quam grande malum ſit pauperis non miſereri: gignit enim hæc tria maxime perhorrenda. Primum iram Dei, ſicut e contrario miſereri pauperis mitem, & manſuetum, atque beneuolum tibi reddit Deum. Secundum, triſtitiam, ſiue compaſsionem, ſiue condolentiam, qua iratus erat in homines a miſericordia alienos: ſicut e contrario condolentia de miſeria proximi Deum perfundit ingenti alacritate. Tertium, ex hac duritia cordis cecitas naſcitur in homine. Fugiamus ergo hanc animi duri-

A tiem erga proximos, & diſcamus eſſe miſericordes: ſiquidem in die extremi Iudicii Deus maxime inuehetur in homines nō miſericordes. Qua de re conſule Matthæum.

Præterea ſolent homines irati abſtinere a conferendis in alios beneficiis, *Mat. 25.* & tunc dicimus Hiſpane, *No eſta fulano para hazer mercedes, porque eſta enojado.* Vnde neque aliud deſideramus in Principe, ſiue in homine, cuius egemus ope, vel patrocinio, quam eſſe lætum, & hilarem, & animo tranquillum. Secus autem B Chriſtus Deus noſter, etiam iratus & contriſtatus, paratus eſt ad ſubueniendum indigentiæ, & inopię noſtræ. O commendandam Dei noſtri miſericordiæ abyſſum, qui omni tēpore paratus eſt, vt miſeris ſubueniat: neque ira, neque triſtitia, neque perſecutio illata a Phariſæis obſtitit, quin huius hominis miſereretur. Vbi ergo ſunt homines, qui fores occludunt alienæ indigentiæ? & neceſſum eſt, vt expectetur, donec ſereno ſint C animo, & ab omni ſemoti animi perturbatione iracunda? Hiſpanæ *A ſe de eſperar que eſten templados como gatas, para que bagan bien.*

Præterea dum Chriſtus ait huic homini, *Extende manum tuam*, maxime hic ſplendet Chriſti fortitudo, qui non propter inuidos Scribas, & Phariſęos a bono opere deſtitit miſericordiæ, ſiue diſtulit; ſed præſto fuit D etiam coram illis ad ſubueniendum, & reſtaurādam manum aridam. Quēadmodum ingens rogus, quo magis flant venti, hoc redditur ardentior, & amplior, & minime extinguitur; ſecus autem parua lucerna, ſiue cereus quæcumque aura leni extinguitur: Ad eundem modum intra pectoris Chriſti fornacem maximus exardebat charitatis ignis: & ideo quo magis ſufflabat perſecutionum venti in ardentium, hoc maior erat ad calefaciendum, & confouendum in tribu-

Digitized by

latione conſtitutos. Secus autem nos, quia vel paruam ſcintillam habemus dilectionis erga Deum, & proximos, & perexiguæ ſumus lucernæ, quacumque etiam minima perſecutionis aura commota, a bono opere proximo exhibendo, manum ſubtrahimus, & vel omnino ceſſamus, vel in aliud tempus differimus. Non ſic Chriſtus, ſed quemadmodum arbor onuſta fructu, quo amplius impetitur a Ventis, hoc magis donat, & celerius fructum ſuum; decidunt enim poma illius in terram, vt ab omnibus colligi poſsint: Sic Chriſtus lignum vitæ perſecutione Phariſæorum impetitum, maiores, & multo feſtinantius porrigebat ſuæ infinitæ miſericordiæ fructus. Hinc ait huic homini, *Extende manum tuam,* vt illi ſanitatem reſtitueret.

Et extendit, & reſtituta eſt manus eius. Si Græca conſulas pro verbo, *Extendit* inuenies, Ille autem fecit ſic, hoc eſt, *Extendit manum ſuam*. Quod vero dicitur, *Et reſtituta eſt manus eius*, in Græcis eſt, ſimul cum his, *ſana, vt altera*. In quem etiam modum leges Græcę apud Marcum. *Mar. 3.*

Ad mores. Ad componendos mores tria hic ſunt implicata. Primum, vides, vt Chriſtus non dixit, Extende pedem, neque, aperi oculos, aut, loquere, ſed de membro arido loquitur. Suo ergo facto docet Chriſtus, quemadmodum debeamus mederi infirmitatibus ſpiritualibus. Quod maxime animaduertant declamatores Euangelici, & qui audiendis auricularibus confeſsionibus ſunt intenti, nempe, quod debent conſiderare, quænam membra corporis myſtici, inſuper etiam & ſpirituali morbo laborant: & illis conferre medicinam. Si caput ægrotat, ſiue cor, hoc eſt, Principes, & Gubernatores reipublicę, illis adhibenda eſt medela. Sic etiam & cęteris corporis membris

A pro infirmitate cuiuſque curandum eſt. Membra ſumus inquit Apoſtolus, vnius corporis, non omnes caput, non omnes oculi, non omnes brachia, non omnes pedes. Videat ergo concionator, & confeſſarius, quę totius corporis myſtici membra non valent, & det operam, vt in ſanitatem reſtituantur. Alterum eſt, videant etiam quænam membra ſpiritualiter ægrotent, & ea in ſanitatem redigere ſtudeat. Habet aliquis manum aridam ad ſubueniendum

B pauperi, hoc eſt, clauſam, & auaritiæ morbo correptam? Illi dicendum eſt, vt optime obſeruant D. Hieronymus, Interlinearis, Beda, Rabanus, & alii, *Extende manum tuam* ad pauperem, vt proximum iuues, viduæ præſidium feras. *Extende* ad Deum pro peccatis tuis orando. Habet enim homo dexteram manum languidam, quando ab eleemoſynis torpet: ſiniſtram ſanam, quia ſuę vtilitati intendit. Sed præcipiente Domino, dextera ſanatur vt ſiniſtra, quia quod congregauerat auide, po-

C ſtea debet diſtribuere charitate inflãmatus liberaliter pauperibus. Vnde perquam docte D. Hieronymus inquit, per hunc hominem mancum ſignificari auaros, qui valentes dare volunt accipere; prędari, & non largiri. Quibus dicitur, vt extendant manus ſuas, id eſt, qui furabatur, iam non furetur, magis autem laboret operans manu ſua, quod bonum eſt, vt habeat vnde communicet in

D digentibus. Et Ambroſius inquit expendens hęc verba. *Extende manum tuam,* Communis iſta, generaliſque medicina eſt, & tu qui putas manum habere te ſanam, caue, ne auaritia, vel ſacrilegio contrahatur. Extende ſępius eam, vt proximũ iuues, vt viduę pręſidium feras, eripias iniurię, quem vides iniuſtę contumelię ſubiacere. Extende ad pauperem, qui te obſecrat, extende ad Dominum pro

pro peccatis tuis. Sic manus extenditur, ſic manus ſanatur. Quemadmodum enim arbor, cuius ramus prius aridus fuerat, ſi poſtea humore reuiuiſcat, etiam ſi antea non reddebat fructum, poſtea hubertimum reddit, & amputatio, ſiue exiccatio conuerſa eſt in ampliorem fructus prolationem: Ad eundem modum quando diaboli fraude homo redditus eſt, atque truncus aridus, ſi poſtea refloreſcat, & adoleſcat, debet ſe exhibere profuſiorem in pauperes, & egenos. Sic Zachæus ille reddebat fructum; aiebat enim ad Ieſum, Ecce, dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus. Et ſi quid aliquem defraudaui, reddo quadruplum. Sic etiam & vates Daniel admonebat Regem Nabuchdonoſor, qui multa aliorum rapuerat bona, & manum habebat aridam ad miſerendum pauperibus, Conſilium meum placeat tibi, & peccata tua eleemoſynis redime, & iniquitates tuas miſericordiis pauperum, forſitan Deus ignoſcet delictis tuis.

Lucæ 19

Dan. 4.

Præterea dum legis, quod hic homo præcipienti Domino, *Extende manum tuam*, obtemperauerit, duo diſces. Alterum eſt obedientiam ad cuſtodienda diuina præcepta: alioquin minime ſanitatem conſequeris. Sunt enim ſerui Dei ſimiles nauibus mare ſulcantibus, quæ quidem quocumque flauerit ventus, pergunt, neque alio diuertunt. De anima namque iuſti ſponſa Chriſti ait Salomon, Facta eſt quaſi nauis inſtitoris de longe portans panem ſuum. Quid mare, niſi hoc ſæculum procellis innumeratis tentationum concitatum? Quid autem nauis, niſi homo pius ſemper obaudiens diuinis mandatis, neque alia via tendens, niſi qua flauerit ventus præcepti oris Dei? Hæc enim eſt, quæ contingit ſalutis portum. Hæc ſecundo vento panem hominem reficientem de

Prou. 31

A longe, hoc eſt, Chriſtum, qui de cælo deſcendit ſecum tranſuehit in columis, neque naufragium patitur. Alterum eſt modus, & forma obediendi; non enim, cum dixit Chriſtus, *Extende manum tuam*, pedem extendit, aut caput inclinauit. Fœlix enim obedientia illa eſt, & ſanitatem afferens, quæ iuxta præſcriptum, & traditum illi modum, exequitur, quod illi imponitur; ſicut infœlix, & reprehendenda, quæ iam quod adimplet, B iniunctum modum violat obſeruantiæ, neque iuxta formam traditam adimplet, quod illi præcipitur. Inuenies multos iugum ferentes obedientiæ, recalcitrantes tamen, aut non recta tendentes via, per quam illis præcipitur; addunt enim, vel ſubtrahunt: nam ſi præcipitur eſſe ieiunandum, vel non recte obſeruant ieiunium, vel querula voce hoc portant ieiunii onus. Idem etiam in aliis præceptis inuenies, quorum obedientia, quia C modum ignorat præcipientis, non ſalutem ſed potius morbum importat. Non ſic iſte homo mancus, ſed perfecte, & iuxta formam a Chriſto traditam obtemperauit. Quid enim præcipit Chriſtus? *Extende manum tuam.* Et quid reſpondit ſiue, quid fecit iſte homo mancus? Num contradixit præcepto dicens, Abſque eo quod extendam manum meam, poteris me ſanare? Moras traxit, & non illico fecit, quod illi præceptum eſt? Nequaquam; ſed tacens obaudiuit, & celeris fuit ad obediendum. Illa enim cõmendanda eſt obedientia, quæ muta D eſt, & lingua carens, inſuper & non ſegnis, ſed properans, & feſtina. Et quia talis fuit, ſanitatis beneficium meruit obtinere. Vnde egregie Theophylactus inquit, quod hic homo in optemperando, neque ad diminutum neque ad ſuperabundantiam ſe extendit. Quemadmodum enim non ſatis eſt, quod pictor depingat imaginem iuxta proportionis regulam in-

ter membra, ita vt apto loco, & ex A arte præfixo pingat frontem, oculos, naſum, & os, ac reliqua membra debita proportione diſtribuat; ſed neceſſarium eſt, optimos adiungat colores, alioquin ingrata redditur imago, & obſcuratur ingenium artis: Ad eundem modum cum depingimus in anima noſtra imaginem obedientiæ, vt grata ſit Deo, neceſſum eſt, adiungere in pictura, atque perfectos colores, exactum obediendi modum vna cum debitis circunſtantiis. B

Ipſi autem repleti ſunt inſipientia, & colloquebantur ad inuicem, quidnam facerent de Ieſu. Pro inſipientia Græcæ eſt, amentia, quæ deterior eſt, inſipientia, Marcus autem vocat cæcitatem cordis. Interlinearis vero inuidiam. Eſt tamen ſic intelligenda, quod ab inuidia exorta fuerit, huiuſcemodi cæcitas cordis, & proprie ſignificat cæcitatem affectatam, non autem mentis. Quod vero dicitur, *de Ieſu*; Græca apertiorem ſenſum reddunt ablata præpoſitione, de, & potius collocandum eſt in datiuo, in hunc modum, *Quidnam facerent Ieſu*, Machinabantur enim; quid facerent contra Ieſum. Vnde Matthæus referens hanc eandem hiſtoriam, ſcribit, Exeuntes Phariſæi conſilium faciebant aduerſũ Ieſum, quomodo perderent eum. Porro quod dicitur, *Et colloquebantur*, qui nam ſint iſti; clarius Marcus, qui ait, conueniſſe Phariſæos cũ Herodianis aduerſus Chriſtum. Eleganter autem enarrat noſter Lucas amentiam horum hominum. Sed multo apertius Marcus, & Matthæus, ex quibus colligitur hic ſenſus. Primum quod lapſi fuerint in amentiam, quo ad partem intellectiuam; quo ad vero partem affectiuam in odium. Hinc malignitas eorũ procedit in colloquium ad conſulendum de morte Ieſu.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum Chriſti miracula, quæ debuerant animos Phariſæorum illuſtrare, potius obſcurarunt, & potius inde ſumpſerunt occaſionem cæcitatis: & qui debuerant repleri luce mẽtis clariori, repleti ſunt inſipientia. Vnde optime Interlinearis ſuper poſuit huic verbo *In ſipientia*, inuidia, vti obſeruauimus diſpungentes Literã. Grãde igitur malum inuidia, & periculoſum. Vnde optime Cyprianus ſermone de Zelo, & liuore inquit, Mala cætera terminum habent, & quodcumque delinquitur, delicti conſummatione finitur. In adultero ceſſat facinus perpetrato ſtupro, in latrone conquieſcit ſcelus homicidio admiſſo, & prædoni rapacitatem ſtatuit poſſeſſa præda, & falſario modũ imponit impleta fallacia. Zelus terminum non habet, permanens iugiter malum, & ſine fine peccatum eſt: quantoque ille, qui inuidetur, ſucceſſu meliore profecerit, tanto inuidus in maius incendium liuoris ignibus inardeſcit. C Vnde quemadmodum ardentem ſyluam, aut materiam, nobis cura eſt procul, ab igne ſubmouere: & quo plura in ſylua ſunt ligna, hoc amplius exuritur, & vaſtatur ſylua: Sic opus eſt, quoad fieri poſsit, & liceat, inuidorum conuerſationes a noſtra amicitia repellere, vt extra eorum venenatas linguarum ſagittas, & probiorum ſecurius agamus. Et ſicut cereæ imagines, quæ noctu a cerariis effinguntur, D igneis poſtea ſolis radiis liquefactæ ſoluuntur. Illæ enim, quandiu eas nocturnæ continent tenebræ; compactam in vmbra, atque ad nocturnas auras figuram, ſicuti effectæ erant ſuperficie tenus, ſolidam, & fortem interim præferunt, at vero iam rutilante ſole, quando cætera virtute illius nutriuntur, luceque fruuntur, liquefactæ illæ, & formas vna, & figuras, & habitus ſuperficiales amittunt; confuſique omnibus euaneſcunt: Ad

eundem

eundem modum inuidi, quamdiu in tenebris ſunt nocturnis odii, & liuoris ad inuidiæ conſultant opera, quæ illis videbantur ſolidæ figuræ, & forma in ſuis cogitationibus; mox vt aliquis ſtudioſus, & induſtrius ad virtutis opera ſolis inſtar matutinus effulſerit, qui tabeſcebant inuidia, animo liqueſcunt, atque deficiunt, quia ferre non valent ardorem, & ſplendorem bonorum operum: Sic iſti Phariſæi, & Herodiani ad opera Chriſti etiam fucatam religionis Phariſaicæ formam perdunt, & in iram excitati contra Chriſtum, eum interficere ſtudent, tantaque eſt inuidiæ malitia, vt nemini parcant. Non fratribus; fratres enim Ioſeph fratrem, inuidia commoti damnant in mortem. Non fidelibus famulis; Saul enim inuidia exarſit in Dauidem. Non beneficiis: Vnde Baſilius merito inquit, Quod animal tam agreſte eſt, quod feritate non vincant? Canes namque educatione manſueſcunt; leones obſequio tractabiles fiunt: inuidi tantum officiis agreſtiores euadunt. Denique cum odium in proximum ſit maximum peccatum, conſidera ex quanam matre genitum ſit, nempe ex inuidia, vt innuit D. Thomas.

2.2.q.34 6.2. ex aliis vitiis aliquam homo capit voluptatem, velut ex luxuria, gula, ira, accidia, & aliis; at vero ex inuidia nulla voluptas, ſed magna ſpiritus afflictio educitur, & decerpitur. Vnde merito, rem hanc perpendens D. Paulus, inuidiam aduocat radicem amaritudinis, dum inquit, Hebræis, Contemplantes, ne qua radix amaritudinis ſurſum germinans impediat, ſcilicet pacem, & charitatem. Vbi cogitationes inuidiæ vocantur radix amaritudinis, propter tormentum, quo inuidi cruciantur interius, & contabeſcunt. Hinc horatius dixit, Inuidus alterius macreſcit rebus opimis. Inuidia Siculi non inuenere tyranni tormentum maius. Tantum torquet in-

Horatio in Epiſt.

A uidia, vt immaniſsimi omnium tyranni Siciliæ maius tormentum illa non potuerint inuenire, teſte Poeta Horatio. De quorum numero fuit Dionyſius Syracuſanus; qui poſtquam varia tormentorum genera excogitauit, etiam illud, quo intra taurum æneum viuos homines includebat, & igne admoto, ipſos ibi crudeliſsime vexabat, qui vehementi dolore ob calorem ignis cruciati, velut tauri, mugitus edebant; tandem inuenit omnia tormenta morte breuiſsime finiri, &

B tunc dixit, Quæramus vnum tormenti genus, quo homines non ſolum diu affligantur, & vexentur, ſed etiam paulatim pereant, & conſummantur. Nihil autem hoc præter inuidiam præſtare poſſe reperio. Cum vero de quodam homine, cuius quondam familiaritate vtebatur, vltionem ſumere vellet; decreuit, omnes ſeruos, ac domeſticos ſuos maximis muneribus, & beneficiis afficere, hunc autem illis omnibus priuari, vt ita multo tempore miſer inuidia diſcruciaretur: ſicque tyrannus voti compos euaſit. Me-

C rito ergo ſanctus Apoſtolus inuidiam appellat amaritudinis radicem.

Præterea dum legis, *ipſi autem repleti ſunt inſipientia*: Non autem ipſi lapſi ſunt in inſipientiam, aut facti ſunt inſipientes, ſatis aperte oſtendit peccati inuidiæ grauitatem; ſiquidem nihil eſt in inuido, quod non ſit cæcitate cordis, ſiue amentia plenum, oculi, os, manus, pedes, cor, voluntas, omnia denique,

D quæ in homine ſunt, in mille incidunt errores. Alia quidem peccata ex parte hominem reddunt cæcum: ſola inuidia eſt, quæ totum hominem inſipientia replet. Eſt animus hominis inſtar vaſis triangularis; habet enim tres angulos, intellectum videlicet, memoriam, & voluntatem qui omnes inſipientes fiunt ad omnes actiones ex inuidia. Vnde

neque intellectum bene moderari- A tur ad intelligendam veritatem inuidi, neque voluntatem ad diligendum proximum, neque memoriam vt repetant animo quam ſiniſtrum, & malum exitum ſemper habuerint inuidi. In cœlo diabolus inuidia corruit in baratrum æterni ſupplicii. Cain profugus & vagus ambulabat & in terra, in deſperationẽ diuinæ miſericordiæ lapſus eſt. Fratres Ioſeph maximã patiuntur animi anguſtiam coniecti in vincula quia inuiderant fratri ſuo Ioſeph, quem poſtea ingenti metu perculſi proni adorauerunt. Aman inui- B dia in Mardocheum in cruce ſuſpenditur. Saulem ſemel atque iterum tradidit in manus Dauidis, cui inuidebat, & tandem gladiis inimicorum occubuit. Deniq. hęc duo habet pręcipue inuidia, torqueri bonis alienis, & ſubiici frequenter poteſtati hominis, cui machinabatur malum & ſicut progenies viperarum viſcera rumpit materna; ſic & inuidia inuidum enecat, & interficit.

Præterea dum legis, *Colloquebantur ad inuicem*, Phariſęi, nempe, & C Herodiani, conſidera, quemadmodum Phariſęi auxilium petunt ab Herodianis. Non ne ſatis erant alteri per ſe ad perdendum Chriſtum? Erant enim multi, Chriſtus autem fere ſine comite. Quorſum ergo vtrique conueniunt, Phariſæi, & Herodiani contra Chriſtum? Reſpondemus, quia nihil magis hominem red- D dit puſillanimem, quam inuidia: quare inuidi iſti non audent Chriſtum aggredi, niſi aceruatim congregati. Vnde D. Thomas inquit, Inuidos eſſe maxime puſillamines. 2.2.q.36 a.3.

Præterea, vides, quam facile coeant mali, & iniqui aduerſus iuſtos, & bonos. Erant homines peruerſi Herodiani, & Phariſæi, & ideo facile conueniunt. Quemadmodum enim, eſto aquila ſemper bellum indicat coruis, & Herodius, ſi inueniat cadauer, cum ipſa reſecta eſt, alias aues ſecum admittit ad paſtum: Ad eundem modum & Phariſæi ocio in Chriſtum depaſti non ſolum Herodianos admittunt contra Chriſtum: verum etiam & inuitant, & inflammant ad Chriſti perſecutionem.

Factum eſt autem in illis diebus, exiit in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. Cum Chriſtus agnouiſſet, cogitationes Phariſæorum, inſuper & conſpirationem, & coniurationem in eum, dans locum iræ eorum, vt doceret, nihil eſſe pręſtantius, ſimul & fortius, quàm hominem ſe ſubtrahere e conſpectu inuidorum, perſequentium, hac de cauſa ait noſter Lucas, quod in illis diebus exiit in montem orare. Marcus autem ait, quod Ieſus ſeceſsit ad mare, poſteaquam Phariſęi cum Hero- Marci.3 dianis conſilium fecerunt aduerſus eum. Quod autem Chriſtus diuerterit ob malignitatem illorum, ſatis dilucide ſcribit Matthęus: ait enim, Mat.12 Exeuntes autem Phariſæi conſilium faciebant aduerſus eum, quomodo perderent eum. Ieſus autem ſciens, receſsit inde; proculdubio vt exemplum ſe exhiberet nobis, commẽdabile eſſe cedere inſidiis, & odio perſecutorum, & fugam iſtam minime eſſe culpabilem, ſed multis laudibus efferendam. Hunc itaque Chriſti receſſum a Phariſæis implicat noſter Lucas his verbis, *Factum eſt autem in illis diebus exiit in montem orare.* Et licet non explicet, quidnam orauit Chriſtus, cum aperte dictum ſit, ſeceſsiſſet a conſpectu æmulorum, & mox ſubiungat, quod orauit, ſatis mihi liquet, Chriſtum pro ſuis perſecutoribus exoraſſe iuxta normam ab eo præfixam, Orate pro perſequentibus vos. Hæc fuerunt prima eius orationis odoramenta. Et ſicut in Apocalypſi legis, ſeniores habere citharas, Apoc.5 & phialas aureas plenas odoramentorũ, quę ſunt orationes ſanctorũ: Sic

etiam

etiam & Chriſtus citharam pulſabat manu dilectionis inimicorum, ſimul etiam & orationes pro illis feruentiſsimas offerebat. Et quoniam, iuxta doctrinam ſanctorum Patrum germanum Scripturæ ſenſum, tunc haurimus, quando antecedentia, & ſubſequentia conſideramus verba, cũ exierit Chriſtus in montem orare, & poſt oratione̅ mentio facta fuerit electionis duodecim Apoſtolorum, conſequens videtur, his duabus de cauſis, Chriſtum prolixas nocturnas fudiſſe precationes, nempe, pro inimicis, & pro electione & eligendis futuris Apoſtolis. Quis autem fuerit mons iſte, non ſcribit noſter Lucas. Aliqui exiſtimant, eſſe montem Thabor, qui quidem eſt in campo Galileæ, in cuius deſcenſu ad radicem illius oſtenditur locus, vbi Melchiſedech occurrit obuius Abrahæ reuertenti a cæde Regum. Ex quo etiam fluit torrens Ciſon. Sunt etiam, qui exiſtiment, aſcendiſſe Chriſtum in alium montem ſitum ſupra mare Galileæ.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, Chriſtum poſt patratum miraculum, & ſanatam manum aridam ſe ſubtraxiſſe a conſpectu hominum: ſicque ſe ſubtrahebat, quando operabatur miracula. Pauit quinque millia hominum quinque panibus, & fugit in mo̅tem ſolus. Sanat cæcum, & etiam ſe abſcondit fugiens homines. Denique quoties faciebat aliquod commendandum miraculum, ſtatim fugiebat hominum commercia. Quorſum putas? Vt doceat nos, fugiendam eſſe inanem iactantiam, & non eſſe quærendam laudem ab hominibus; quippe qui neſciunt pro valore rei bona opera æſtimare. Quemadmodum diues mercator non oſtendit merces ſuas pretioſas vili paſtori, quod agnoſcat, non reditũ par pretium: Ad eundem modum cum opera bona ſint multo pretioſiora præconiis hominum, non ſunt illis oſtendenda, ne dum venditanda, ſed ſolum Deo offerenda, & ideo Chriſtus ſe ſubtrahens a d hominibus, *Exiit in montem orare.*

Præterea vides, quodnam præcipuum debeat eſſe refugium noſtrum in perſecutionibus æmulorum inuidentium nobis, nempe, recedere ab illis. Sic rurſum Chriſtus abiit trans mare Galileæ, vt inquit Diuus Hieronymus, vt cederet perſecutorum malitiæ. Et rationem reddit Chryſoſtomus, Quia ſicut iacula, cum in durum aliquid inciderint, cum multo impetu iaciuntur; cum autem non habuerit aliquid obuians, diſſoluitur cito immiſsio, & quieſcit. Ita & ſi cum audacibus hominibus impetuoſe inceſſerimus, ſæuiunt magis: ſi autem ceſſerimus, facile mollimus eorum inſaniam & amentiam. Propterea Chriſtus ſe cedendo a Phariſæis, & Herodianis, mitigare voluit eorum furorem. Quemadmodum enim Scytiæ gens quidem eſt in bellis fortiſsima, quod potius arte, & induſtria hoſtes ſuperet, ſimulant enim ſe fugere, & fugientes acrius ſagittas immitunt: Ad eundem modum illi ſunt robuſtiſsimi Chriſti milites, qui æmulos fugiunt. Fuga enim hoſtes ſuperant. Vnde Sapiens inquit, Melior eſt patiens viro forti, & qui dominatur animo ſuo expugnatore vrbium. *Prou. 16*

Præterea, vti diximus, ſuo exemplo docet Chriſtus, quodnam debeat eſſe maximum perfugium, ſæuiente contra nos perſecutorum tempeſtate, nempe, confugere ad rationem. Sic S. Patriarcha Iacob, memor, quod frater eius Eſau eum odio fuiſſet proſecutus, cum agnouiſſet ad ſe venientem, ad orationem confugit, dicens, Deus patris mei Abraham, & Deus patris mei Iſaac, erue me de manu fratris mei Eſau. *Gene. 32*

mei Eſau, quia valde eum timeo. Sic etiam filii Iſrael videntes Pharaonem, & Aegyptios venientes contra ſe, clamauerunt ad Dominum. *Exo.14.* Sic etiam celeberrima illa fœmina Iudith, *Iudit.9.* cernens ciuitatem ſuam circundatam ab Holopherne, & eius exercitu, ingreſſa oratoriũ, & clamãs ad Dominum, meruit poſtea victoriã de Holopherne. Sic etiam & Regina Eſter ad conſequendam victoriam *Heſt.14.* de Aman perſequente filios Iſrael oratione eum ſuperauit, & tandem cruce vidit ſuſpenſum. Regius etiam Pſaltes, vt multa exempla ſilentio prætercam, hoc vnum habebat ſingulare refugium, deprecari Dominum. Lege multos Pſalmos, & inuenies, hanc fuiſſe fortiſsimam palmam, & clypeum contra perſecutores ſuos. *Pſal.85.* Hinc illæ voces, Auribus percipe Domine orationem meam, & intende voci deprecationis meæ. In die tribulationis meę clamaui ad te, quia exaudiſti me. Quemadmodum enim nautæ, ne nauis pereat, anchora firmant, & abſque periculo permanet: Ad eundem modum ſi nos contra tẽpeſtatem exortam ab inimicis nos oratione muniamur, non eſt, cur timeamus de periculo. Et ſicut Genuenſes in eminenti turre noctu lucernam habent ſuccenſam, vt eã perſpecta, portum contingant nauigantes ſalutis: Ad eundem modum lucerna nobis propoſita, ne inuoluamur tumentibus perſecutionum fluctibus, oratio eſt. Sic Apoſtolus admonet, orationi inſtandum eſſe, Orationi, inquit, inſtate.

Præterea obſerua, quo maxime tempore Chriſtus prolixius, & feruentius orat, nempe, tota nocte. Quorſum putas feruentius nocte orat? Num vt offerat Patri æterno ſacrificium, & incenſum, iuxta illud, Pſal. Dirigatur Domine oratio mea, ſicut incenſum in conſpectu tuo; ad abigendam graueolentiam peccatorum hominum, quæ nocte patrantur? Quis enim expendere queat adulteria, fornicationes, furta, ludos, in quibus ingenti periculo exponuntur bona, honor, pax, ipſa denique vita. Vbi enim atque in apta, diabolica tamen forma fabricantur periuria, & blaſphemiæ contra Deum, & ſanctos eius, niſi in domibus ludorum? Ibi perpetua inter virum, & vxorem rixa effingitur, dum miſera vxor, & filii in multam noctem inſomnes expectant virum vt redeat de ludo. Quod ſi ſiniſtra fuerit alea, vel chartæ pictæ non arriſerint in lucrum, veniens domum cuncta replet clamoribus, & maledictionibus, & cum ſupercilio, & toruis oculis cunctam aſpicit familiam. Quid dicam de hominibus tota nocte armis circundatis diſcurrentibus per omnia compita ciuitatis, & vltro, & ſine cauſa quemcumque bonum aggredientibus euaginato enſe, vt illos confodiant, & maledictis laceſſentes. Si hæc crimina, & multa alia, quæ pudet dicere, noctu patrantur, quid mirum, ſi Chriſtus prolixius, & feruentius noctu oret æternum Patrem, ne nos, totumque mundum funditus euertat? Et quidem regius Pſaltes diſtinguens opera hominum ab operibus aliorũ brutorum animantium, inquit, diem datam eſſe homini ad exequenda opera ſua; noctem vero ad quietem. Secus autem animalibus expertibus rationis; quæ quidem die quieſcunt, nocte autem vigilant; hinc inde curſitantia ad quærendam prædam. Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox, in ipſa pertranſibunt omnes be- *Pſa.103* ſtiæ ſyluæ. Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant a Deo eſcam ſibi. Ortus eſt ſol, & congregati ſunt, & in cubilibus ſuis collocabuntur. Exibit homo ad opus ſuum, & ad operationem ſuam, vſque ad veſperum. O cæcitatem hominem deplo-

deplorandam, qui ex nocte diem, & ex die noctem faciunt. Num dixit regius Pſaltes, Facta eſt nox, in ipſa pertranſibunt homines imitantes beſtias,& feras ſyluarum, ipſoſque leones rugientes, rapientes, & quærentes eſcam? Nequaquam. Quorſum ergo homo efficietur ſimilis beſtiæ, tota nocte vigilans ad malum, & aliis iniuriam inferens, vel rapinam faciens, & adulterium? Nonne diceret regius Pſaltes, id genus homines eſſe multo peiores quauis beſtia ſyluæ? Nonne eos appellarent, lupos, vulpes, leones, eſſeque reprehendendos ob tam ingentem cęcitatem? Hęc igitur omnia hominum peccata, quæ noctu patrantur, animo reuoluens Chriſtus, quantumque ſtomachum Dei moueant ad ſumendam vindictam, *Pernoctat in oratione Dei*, vt æternum Patrem alliciat in miſericordiam.

Pręterea obſerua quemnam locum Chriſtus delegerit adorationem, nēpe montem, & ſolicitudinem. Quo facto primum docet, fugiendam hypochryſim, & amouendam a noſtro corde quancumque mundanam ſolicitudinem. Hinc non in valle, aut in loco plano fundit orationem, ſed in monte. Nam qui gratam Deo offert orationem, debet, vt inquit Ambroſius, a terrenis ad ſuperiora progredi: & non de ſæculi diuitiis, aut de honore eſſe ſolicitus. Omnes ſublimes in montem aſcendunt. Quare in Euangelio inuenies, ſolos in montem cum Domino aſcendiſſe diſcipulos. Non igitur Chriſtus orationes efflagitat in plateis, & in locis publicis. Vnde apud Matthęum. Cum oratis, non eritis ſicut hypochrytę, qui amant, in Synagogis, & in angulis platearum ſtantes orare, vt videantur ab hominibus. Ammen dico vobis, receperunt mercedem ſuam. Quemadmodum enim Moſes habebat faciem ſplendidam, & præ ſplendore cornutam, ma- *Mat. 6.*

A num tamen habebat leproſam. Sic hypochritę fundentes prolixas orationes in locis, vbi ab omnibus videantur, volunt oſtendere quendam ſplendorem conuerſationis diuinæ, cæterum in hoc ſplendore facile inuenies cornua ſuperbiæ, quibus cum Phariſæo ventilante humilem publicanum, cæteros in ſuperbiam elati contemnunt, & alios proterue feriunt. Iſti, ſi manum, hoc eſt, opera aſpicias, inuenies leproſam, impiam, & inmundam. Et quemadmodū

B Aethiopes ducentes choreas, & ſaltantes, facies aſſumunt candidas, hoc eſt perſonatas, vt hiſtrionum; & illis tegunt nigrorem faciei. Ad eundem modum hypocritę homines ſunt feſtū diem celebrantes diabolo. Cum enim denigrata ſit facies eorum ſuper carbones, faciem candore quodam ſanctitatis fucant Hiſpanæ, *Son los dançantes, que hazen regozijo, y fieſta al demonio*. Quorum perſonata forma gaudium maximum affert principe tenebrarum, & Angelis apoſtaticis. Nam cum hypochryſis fit

C duplex iniquitas, vt inquit D. Auguſtinus, vna, eadēque hamic immiſſione duos capiunt piſces, nempe, mendacium, & inanem iactantiam: & ſi cuncta recte obſeruentur, multos piſces, hoc eſt, multa peccata, nempe, iactantiam, ſuperbiam, & alia id genus nihilque directius impedit affectum pœnitentię (de qua gaudium eſt Angelis Dei, ſicut diaboli maxima triſtitia) quam alia peccata

D grauiora, quia ſemper peruertit intentionem, vt inquit D. Thomas. *D. Tho. in 4. diſ. 16. q. 4. ar. 1, quaſtione. 3, ad 3.*

Præterea dum legis, quod Chriſtus exiit in montem orare, non ab re animum pulſat tam exquiſitus orationis locus, nempe, montis ad orandum electio. Nonne Apoſtolus inquit, Volo, vos orare in omni loco, leuantes puras manus ad Deū? Nonne Ieremias orans confortantur in carcere? Nōne Daniel orat inter leones? *1. Tim. 2. Ierem. 9. Dan. 14.*

Non

tiam diſsimulare, vt proximos a ſemel atque iterum patrandis peccatis arceamus. Modus ergo quærendi in Chriſto non dubitantis eſt, ſed vnice diligentis, ne multiplicemus peccata. Non enim fuit aliud Chriſti interrogatio, quam frænum cohibens malitiam Phariſaicam, ne ſe darent vlterius præcipites in maius inuidiæ baratrum. Vno itaque verbo docet Chriſtus ſuo exemplo, calumniam interrogando depellere, & apertam facere æmulorum inuidentium inſipientiam, & ignorantiam, docere. Vnde non audent, neque quæſtionem a Chriſto propoſitam ſoluere, neque rurſus in quęſtionibus procedere.

Præterea, vt optime obſeruat Interlinearis hæc interrogatio irã Chriſti reſerat. Vnde ſuperponit Interlinearis his verbis, *Animam ſaluam facere, an perdere?* Quaſi iratus, illis obmuteſcentibus. In quem modum Chriſtus crebro ſuam detegit iram in aliquem. Sic ab orbe condito quæſtione propoſita iram ſuam aperit primo Parenti, dicens, & quærens, Adam vbi es? Sic

Gene. 3. etiam & rurſum ait Caino, Quare iratus es, & cur concidit, facies tua? Neq. ſolum Deus interrogatione ſuam ſigni

Gene. 26 ficat iram, verum etiam & multi alii. Sic Rex Palæſtinorum Abimelech ait Abrahamo, Quare mentitus es, Sarã eſſe vxorem tuam? Quare impoſuiſti nobis? Sic & Moſes dixit, Quare per

Exod. 2. cutis proximum tuum? Sic & Sacerdos

1. Reg. 2. Heli interrogat filios ſuos, Quare facitis res huiuſcemodi, quas ego audio res peſsimas ab omni populo? Sic etiã crebro inuenitur in ſacris Bibliis. Eſt autem hoc ſupplicii genus, per interrogationem iram detegens, maximæ charitatis argumentum. Non enim manu apprehenſo flagello eos verberat, ſed interrogatio vna cum ira manſuetudinem implicat, & dilectionem. Quos enim diligimus, interrogatione corrigimus, Hiſpane *Porque hazeys eſſo? O para que?* Verbum eſt non ſeuere punientis, ſed magno cum affectu diligentis.

Præterea diligenter obſerua, quid appellet Deus, non ſubuenire alterius neceſsitati, cum poſsis, nempe, *Perdere, vel occidere*. Cum enim ageretur de cõferenda ſanitate in hominem mancum, & viderentur obſtare Phariſæi, illi non ſubuenire, per interrogationem appellat, *Perdere, ſiue occidere?* Quid hoc eſt, bone Ieſu, Cur vocas, non reſtituere manum aridam ſanam, eſſe perdere, ſiue occidere? Nunquid, ſi manũ non ſanes, peribit homo iſte? Nequaquam. Nam ſicut hactenus mancus vixit: ita etiam & mancus in poſterũ viuere poterit. An, bone Deus, tu es ex eorum numero, qui modica donant, & illa exaggerantes, inſtar artificis, & fictoris vaſis vitrei ex parua maſſa magnum fabricant ciphum, ſiue ferculum? De quibus ait Sapiens, Datus inſipientis non erit vtilis tibi. Oculi enim illius ſeptemplices ſunt. Exigua dabit, & multa improperabit. Multo autem ſecus tu agis. Iacobus namque inquit, Si quis veſtrum indiget ſapientia, poſtulet a Deo, qui dat omnibus affluẽter, & non improperat. Hinc & per Nathan Deus, cum multa dona collata Dauidi commemoraſſet, nempe, Ego vnxi te in regem ſuper Iſrael, & Iuda. Ego erui te de manu Saul, & dedi tibi domum Domini tui, & vxores Domini tui in ſinu tuo, dedique tibi domum Iſrael, Quis tam mentis inops, & ingratus, vt hæc non cenſeat, eſſe maxima, ne dum magna? Deus tamen tuus ea parua iudicat; ait enim. Si parua ſunt iſta adiiciã tibi multo maiora. Igitur ſi tanta eſt, liberalitas tua, vt maxima beneficia parua iudices, quorſum nunc, quod minus eſt atque maximum ęſtimas? Fateor, diuinum eſſe opus, & maximum, reſtituere manum; cæterum longe maius, & præſtantius donare vitam. Quare ergo, atque ſi ex morte reuoces tunc hominem ais, ſi non ſanas, eſſe perdere, ſiue occidere? Reſpondemus, Chriſtum hac exaggeratione vſum eſſe, vt ſignificet, quanti

faciat

faciat opera miſericordiæ noſtra alijs exhibita, nempe, multo pluris, quam reuera ſint, æſtimanda: & deinde vt nos excitet ad ſubueniendum miſeris, certo credentes, non minoris ęſtimanda, quam ſint, ſed multo pluris. Hinc reſtitutio manus appellatur, vitã ſaluã facere, ſiue animã. Anima enim pro vita poſita eſt. Videant ergo, quid faciãt, qui cõferre opẽ alicui in neceſsitate conſtituto non ferunt, cum poſsint. Tunc enim perditores, ſiue occiſores appellandi ſunt. Vnde & D. Ambroſius inquit, Si non paulſti, occidiſti. Quemadmodum enim ſi videas ignem perituꝝ, & in illum non coniicis ligna, cum poſsis, & ad manum habeas, merito tibi tribuitur extinctio ignis; Ad eundem modum ſi videas pauperem indigentia oppreſſum, & non ſuccurras, quantum ex te eſt, perit ille pauper. Fateor, ad exaggerationem, a Chriſto dictum, *Si licet animam perdere*. Non enim, ſi non curaretur homo ille, mortem obiret: ſed docet Chriſtus, quemadmodum debeas alienas neceſsitates conſiderare, & ęſtimare, nempe, maiores, quam ſint. Hoc autem efficies, ſi perſpexeris alienas proximi neceſsitates ſpecillis tibi a Deo traditis, hoc eſt, diuinæ Legis præceptis. Quæmadmodum enim orbiculi illi vitrei poſiti ſuper occulos, reddunt res ampliores, quam facto ſint, vt illas cernere valeas, hoc autem prouenit ex defectu organi viſus. Ad eundem modum agnouit Deus hebitudinem aciei noſtræ ad cernenda proximorum incommoda, & ideo ad eam fulciendam nobis tradidit, atque ſpecilla egregia, pręceptum de dilectione, & ſubuentione proximi; vt neceſsitate perſpecta, & iudicata ampliore, non differamus ſubuenire, neque curta manu ſuccurrere. His vtebatur regius ille Plaltes: ait enim, Tunc non confundar, cum per ſpexero in

A omnibus mandatis tuis. Cum itaque Chriſtus ait, *Si licet Sabbatho benefacere, an male; animam ſaluam facere an perdere?* duo implicauit minime memoria excidenda. Alterum eſt, Non benefacere, cum poſsis, eſſe malefacere. Alterum vero, quanti ſit criminis reus, qui in hunc modum malefacit, hoc eſt, non ſubuenit proximi ſui neceſsitati, nempe, quod iudicandus eſt atque occiſor proximi ſui. Iſta itaque exaggeratio ſuperpoſitio eſt ſpecillorum admirabilium, quibus intueamur proximi damna, &

B indigentiam, ne ſocordes ſimus, & pigri ad ſubueniendum, iudicantes eam maiorem, quam ſit, vt ampliori manu, & citius remedium pręſtemus.

Et circunſpectis omnibus, dixit homini, Extende manum tuam. Cur circunſpexerit omnes, qui aderant, & non ſolum Scribas, & Phariſæos, qui accuſare Chriſtum ſtudebant, atq. violatorem Sabbathi; ſiue vt imbecillũ, & crudelem, quod non poſſet, vel ſi

C poſſet, nollet hominem mancum curare, merito in dubium reuocare poſſumus: ac tum maxime, quod Marcus referens hanc eandem hiſtoriam, ait, circunſpexiſſe eos cum ira, & contriſtatum ſuper cæcitate cordis eorum. Opinor, Chriſtum omnes circunſpexiſſe, tribus de cauſis. Prima eſt, vt ſignificaret hac circunſpectione, ſe expectare, eſſet ne aliquis, qui compateretur homini mãco, & pro eo ad Chri

D ſtum intercederet. Vidit autem omnes ſiliceo corde obduratos ergã miſeriam huius hominis, & non ſolum Phariſæos, & Scribas, ideo atque in crudeles, & miſericordiæ oblitos, quam toties atq. vnice commendauerat Deus iratus, omnes circunſpexit. Deinde eos circunſpexit ſigillatim, vt attentiores redderet, & collectis omnium occulis ad conſiderationem negotii demonſtraret, eſto ab omnibus eſſet deſpectus homo mancus; a

ſe tamen minime deſpici, & etiã, aliquo interueniente non eſſe hominem omnino deſtitutum, ſed apud Chriſtum habere maximum interuentorẽ, nempe, Diuinam eius miſericordiam. Quemadmodum enim in ciuitatibus ad lites, & negotia pauperum carentium facultate, & bonis, quibus poſsint cauſas ſuas agere, publico ciuitatis ſtipẽdio creati ſunt notarii, & procuratores, atque etiam aduocati, qui pauperum cauſas defendant, & illis patrocinentur: Ad eundem modũ ſe gerit Deus nobiſcum, & eſto deſint interceſſores, diuina eius miſericordia hoc ſibi arrogat aduocati, & notarii pro nobis officium. Sic namque ait apud Ezechielem, Non oppoſuiſtis, neque aſcendiſtis ex aduerſo murum pro domo Iſrael, vt ſtaretis in prælio in die Domini. Vides, quẽadmodum arguat Deus, defuiſſe, qui intercederet pro populo Iſrael, quando Deus aduerſus eos gerebat prælium? Sed eſto defuerint interceſſores, quorum interuentu, atque intra arcem muro circundatam, defenderẽtur; ipſe tamen Deus populi miſertus eſt, & diuina ei⁹ miſericordia protexit. Hinc & apud Iſaiam ait Deus, Propter nomen meum longe faciam furorem meum, & laude mea infrænabo te, ne intereas. Ecce, excoxi te, ſed nunc quaſi argentum, elegi te in camino paupertatis. Propter me, propter me faciam, vt non blaſphemer. Ecce, cum Deus corriperet populum Iſrael, & nullus eſſet, qui pro eo interueniret, & flecteret ad miſericordiã Dominum, ipſe inquit, quod propter nomen ſuum longe fecit furorem a ſe, & illi pepercit propter ſemetipſũ. Tertium, omnes circunſpexit Chriſtus, atque expectans quid reſponderent. Quo facto animi tollerantiam docuit. Multi enim ſunt, qui irati multa effutiunt verba, & linguam neq. freno patientiæ compeſcere ſciunt. Secus autem Chriſtus, iratus, aliquantulum tacet, non quod loquendo iratus peccare poſſet, ſed vt nos doceret cum irati ſumus, nobis eſſe tacẽdum. Nam ſicut equus indomitus, viſo enſe euaginato, innitu omnia complet: Sic homo in iram ſuccenſus, verba diffundit contumeliarum in homines quibus cum iratus eſt.

Ezec. 13

Iſa. 48.

A B C D

Præterea dum audis, Chriſtum circunſpexiſſe omnes; qua quidem circumſpectione, vt oſtẽdit Marcus, irã ſuam detexit: ait enim Marcus in hũc modum, *Et circunſpiciens eos cum ira*, vides, quanta ſit oculorum vis. Siquidem ſolum conſpectu ſuo Chriſtus furorem, & iram indicauit animi. Optime igitur ait Plinius. Nulla ex parte maiora animi indicia cunctis animalibus, ſed homini maxime, ideſt, moderationis clementiæ, miſericordiæ, odii, amoris, triſtitię, lætitiæ, contuitu quoque multi formes, truces, torui flagrantes, graues, tranſuerſi, limi, ſubmiſsi, blandi. Profecto in oculis animus inhabitat. Nec alia re rex Aſſuerus iratum ſe ſe oſtendit, quam oculorum contuitu: ſic enim legimus, Cum ingreſſa eſſet Regina Eſther contra præceptum Regis Aſſueri ad eum, illeque eleuaſſet faciem, & ardentibus oculis furorem pectoris indicaſſet, Regina corruit, & in pallorem colore mutato, laſſum ſuper ancillam reclinauit caput exanimata. Sic etiam & S. Patriarcha Iacob ex oculorum intuitu cognouit, Labã iratum: ait enim Scriptura, Animaduertit Iacob, quod facies Laban non eſſet erga ſe ſicut, heri & nudius tertius. Sic etiam & Chriſtus indicauit ſolo oculorum contuitu, ſe eſſe iratum contra omnes circunſtantes in templo. Sed iſta per oculos indicata ira, non fuit paſsio rationem turbans, ſed propaſsio, non redundans in alias vires, non impediens, neque turbans alias actiones animæ, Sicut enim in Chriſto fuit vera iuſtitia, ita etiam vera ira: non enim aſſumpſit animum

Plin. lib. 11. ca. 37

Eſth. 15.
Gene. 31.

nimium ſtoicum, ſed vere naturalem. At quod in Chriſto perfectio erat, nempe, oſtendere ſe eſſe iratum, in nobis plerumque non ſolum imperfectio, verum etiam & culpa eſt. Quē admodum enim ex baliſta ſagitta iacta interdum veneno helleboro infecta eſt, interdum vero eſt ſine veneno: Ad eundem modum ira egreſſa per oculos noſtros, ſimul venenum & iacit peccati, dum non iraſcimur ſine peccato, iuxta illud, Iraſcimini, & nolite peccare. Secus autem in Chriſto egrediebatur ira ex oculis eius, omni expers veneno culpæ, & ſolum habens iuſtæ punitionis iudicium. Quod ſi ita eſt, hic locus cautos nos eſſe docet, etiam dum alios circumſpicimus & danda nobis eſt opera, vt a noſtro conſpectu longe abigamus irę peccatum.

Pſal.

Præterea, ſi cauſam quæras, cur iraſcitur Chriſtus, & oculis hanc oſtendit iram, reſpondeat Marcus, *Contriſtatus ſuper cæcitate cordis eorum*, ſubiungit, cum dixerat, *Et circunſpiciens eos cum ira*. Vides ergo, duo effeciſſe in Chriſto duritiam cordis Phariſæorum, & aliorum ſimul aſtantium erga pauperem iſtum mancum, nempe, quod iratus eſt Chriſtus, & ſimul contriſtatus. Reddit autem rationem & irę, & triſtitiæ, dicens Marcus, Super cęcitate cordis eorum. Docet igitur te hic locus, quam grande malum ſit pauperis non miſereri: gignit enim hæc tria maxime perhorrenda. Primum iram Dei, ſicut e contrario miſereri pauperis mitem, & manſuetum, atque beneuolum tibi reddit Deum. Secundum, triſtitiam, ſiue compaſsionem, ſiue condolentiam, qua iratus erat in homines a miſericordia alienos: ſicut e contrario condolentia de miſeria proximi Deum perfundit ingenti alacritate. Tertium, ex hac duritia cordis cecitas naſcitur in homine. Fugiamus ergo hanc animi duritiem erga proximos, & diſcamus eſſe miſericordes: ſiquidem in die extremi Iudicii Deus maxime inuehetur in homines nō miſericordes. Qua de re conſule Matthæum.

Mar. 3.

Præterea ſolent homines irati abſtinere a conferendis in alios beneficiis, & tunc dicimus Hiſpane, *No eſta fulano para hazer mercedes, porque eſta enojado*. Vnde neque aliud deſideramus in Principe, ſiue in homine, cuius egemus ope, vel patrocinio, quam eſſe lætum, & hilarem, & animo tranquillum. Secus autem Chriſtus Deus noſter, etiam iratus & contriſtatus, paratus eſt ad ſubueniendum indigentiæ, & inopię noſtræ. O commendandam Dei noſtri miſericordiæ abyſſum, qui omni tēpore paratus eſt, vt miſeris ſubueniat: neque ira, neque triſtitia, neque perſecutio illata a Phariſæis obſtitit, quin huius hominis miſereretur. Vbi ergo ſunt homines, qui fores occludunt alienæ indigentiæ? & neceſſum eſt, vt expectetur, donec ſereno ſint animo, & ab omni ſemoti animi perturbatione iracunda? Hiſpanæ *A ſe de eſperar que eſten templados como gaitas, para que hagan bien.*

Mat. 25.

Præterea dum Chriſtus ait huic homini, *Extende manum tuam*, maxime hic ſplendet Chriſti fortitudo, qui non propter inuidos Scribas, & Phariſęos a bono opere deſtitit miſericordiæ, ſiue diſtulit; ſed præſto fuit etiam coram illis ad ſubueniendum, & reſtaurādam manum aridam. Quēadmodum ingens rogus, quo magis flant venti, hoc redditur ardentior, & amplior, & minime extinguitur; ſecus autem parua lucerna, ſiue cereus quicumque aura leni extinguitur: Ad eundem modum intra pectoris Chriſti fornacem maximus exardebat charitatis ignis: & ideo quo magis ſufflabāt perſecutionum venti inardentium, hoc maior erat ad calefaciendum, & confouendum in tribu-

latione conſtitutos. Secus autem nos, quia vel paruam ſcintillam habemus dilectionis erga Deum, & proximos, & perexiguæ ſumus lucernæ, quacumque etiam minima perſecutionis aura commota, a bono opere proximo exhibendo, manum ſubtrahimus, & vel omnino ceſſamus, vel in aliud tempus differimus. Non ſic Chriſtus, ſed quemadmodum arbor onuſta fructu, quo amplius impetitur a Ventis, hoc magis donat, & celerius fructum ſuum; decidunt enim poma illius in terram, vt ab omnibus colligi poſsint: Sic Chriſtus lignum vitæ perſecutione Phariſæorum impetitum, maiores, & multo feſtinantius porrigebat ſuæ infinitæ miſericordiæ fructus. Hinc ait huic homini, *Extende manum tuam*, vt illi ſanitatem reſtitueret.

Et extendit, & reſtituta eſt manus eius. Si Græca conſulas pro verbo, *Extendit* inuenies, Ille autem fecit ſic, hoc eſt, *Extendit manum ſuam*. Quod vero dicitur, *Et reſtituta eſt manus eius*, in Græcis eſt, ſimul cum his, *ſana, vt altera*. In quem etiam modum leges Græcę apud Marcum. *Mar. 3.*

Ad mores. Ad componendos mores tria hic ſunt implicata. Primum, vides, vt Chriſtus non dixit, Extende pedem, neque, aperi oculos, aut, loquere, ſed de membro arido loquitur. Suo ergo facto docet Chriſtus, quemadmodum debeamus mederi infirmitatibus ſpiritualibus. Quod maxime animaduertant declamatores Euangelici, & qui audiendis auricularibus confeſsionibus ſunt intenti, nempe, quod debent conſiderare, quænam membra corporis myſtici, inſuper etiam & ſpirituali morbo laborant: & illis conferre medicinam. Si caput ægrotat, ſiue cor, hoc eſt, Principes, & Gubernatores reipublicę, illis adhibenda eſt medela. Sic etiam & cęteris corporis membris

A pro infirmitate cuiuſque curandum eſt. Membra ſumus inquit Apoſtolus, vnius corporis, non omnes caput, non omnes oculi, non omnes brachia, non omnes pedes. Videat ergo concionator, & confeſſarius, quę totius corporis myſtici membra non valent, & det operam, vt in ſanitatem reſtituantur. Alterum eſt, videant etiam quænam membra ſpiritualiter ægrotent, & ea in ſanitatem redigere ſtudeat. Habet aliquis manum aridam ad ſubueniendum

B pauperi, hoc eſt, clauſam, & auaritiæ morbo correptam? Illi dicendum eſt, vt optime obſeruant D. Hieronymus, Interlinearis, Beda, Rabanus, & alii, *Extende manum tuam* ad pauperem, vt proximum iuues, viduæ præſidium feras. *Extende* ad Deum pro peccatis tuis orando. Habet enim homo dexteram manum languidam, quando ab eleemoſynis torpet: ſiniſtram ſanam, quia ſuę vtilitati intendit. Sed præcipiente Domino, dextera ſanatur vt ſiniſtra, quia quod congregauerat auide, po-

C ſtea debet diſtribuere charitate inflãmatus liberaliter pauperibus. Vnde perquam docte D. Hieronymus inquit, per hunc hominem mancum ſignificari auaros, qui valentes dare volunt accipere; prędari, & non largiri. Quibus dicitur, vt extendant manus ſuas, id eſt, qui furabatur, iam non furetur; magis autem laboret operans manu ſua, quod bonum eſt, vt habeat vnde communicet in

D digentibus. Et Ambroſius inquit exdigentibus. Et Ambroſius inquit ex pendens hęc verba. *Extende manum tuam*, Communis iſta, generaliſque medicina eſt, & tu qui putas manum habere te ſanam, caue, ne auaritia, vel ſacrilegio contrahatur. Extende ſępius eam, vt proximũ iuues, vt viduę prędium feras, eripias iniurię, quem vides iniuſtę contumelię ſubiacere. Extende ad pauperem, qui te obſecrat; extende ad Dominum pro

pro peccatis tuis. Sic manus extenditur, ſic manus ſanatur. Quemadmodum enim arbor, cuius ramus prius aridus fuerat, ſi poſtea humore reuiuiſcat, etiam ſi antea non reddebat fructum, poſtea huberrimum reddit, & amputatio, ſiue exiccatio conuerſa eſt in ampliorem fructus prolationem: Ad eundem modum quando diaboli fraude homo redditus eſt, atque truncus aridus, ſi poſtea refloreſcat, & adoleſcat, debet ſe exhibere profuſiorem in pauperes, &
Lucæ 19 egenos. Sic Zachæus ille reddebat fructum; aiebat enim ad Ieſum, Ecce, dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus. Et ſi quid aliquem defraudaui, reddo quadruplum. Sic etiam & vates Daniel
Dan. 4. admonebat Regem Nabuchdonoſor, qui multa aliorum rapuerat bona, & manum habebat aridam ad miſerendum pauperibus, Conſilium meum placeat tibi, & peccata tua eleemoſynis redime, & iniquitates tuas miſericordiis pauperum, forſitan Deus ignoſcet delictis tuis.

Præterea dum legis, quod hic homo præcipienti Domino, *Extende manum tuam*, obtemperauerit, duo diſces. Alterum eſt obedientiam ad cuſtodienda diuina præcepta: alioquin minime ſanitatem conſequeris. Sunt enim ſerui Dei ſimiles nauibus mare ſulcantibus, quæ quidem quocumque flauerit ventus,
Prou. 31 pergunt, neque alio diuertunt. De anima namque iuſti ſponſa Chriſti ait Salomon, Facta eſt quaſi nauis inſtitoris de longe portans panem ſuum. Quid mare, niſi hoc ſæculum procellis innumeratis tentationum concitatum? Quid autem nauis, niſi homo pius ſemper obaudiens diuinis mandatis, neque alia via tendens, niſi qua flauerit ventus præcepti oris Dei? Hæc enim eſt, quæ contingit ſalutis portum. Hæc ſecundo vento panem hominem reficientem de

A longe, hoc eſt, Chriſtum, qui de cœlo deſcendit ſecum tranſuehit in columis, neque naufragium patitur. Alterum eſt modus, & forma obediendi; non enim, cum dixit Chriſtus, *Extende manum tuam*, pedem extendit, aut caput inclinauit. Fœlix enim obedientia illa eſt, & ſanitatem afferens, quæ iuxta præſcriptum, & traditum illi modum, exequitur, quod illi imponitur; ſicut infœlix, & repre-
B hendenda, quæ iam quod adimplet, iniunctum modum violat obſeruantiæ, neque iuxta formam traditam adimplet, quod illi præcipitur. Inuenies multos iugum ferentes obedientiæ, recalcitrantes tamen, aut non recta tendentes via, per quam illis præcipitur; addunt enim, vel ſubtrahunt: nam ſi præcipitur eſſe ieiunandum, vel non recte obſeruant ieiunium, vel querula voce hoc portant ieiunii onus. Idem etiam in aliis præceptis inuenies, quorum obedientia, quia
C modum ignorat præcipientis, non ſalutem ſed potius morbum importat. Non ſic iſte homo mancus, ſed perfecte, & iuxta formam a Chriſto traditam obtemperauit. Quid enim præcipit Chriſtus? *Extende manum tuam.* Et quid reſpondit ſiue, quid fecit iſte homo mancus? Num contradixit pręcepto dicens, Abſque eo quod extendam manum meam, poteris me ſanare? Moras traxit, & non illico fecit, quod illi præceptum eſt? Nequaquam, ſed tacens obaudiuit, & celeris fuit ad obediendum. Illa enim cōmendanda eſt obedientia, quæ muta
D eſt, & lingua carens, inſuper & non ſegnis, ſed properans, & feſtina. Et quia talis fuit, ſanitatis beneficium meruit obtinere. Vnde egregie Theophylactus inquit, quod hic homo in optemperando, neque ad diminutum neque ad ſuperabundantiam ſe extendit. Quemadmodum enim non ſatis eſt, quod pictor depingat imaginem iuxta proportionis regulam in-

ter membra, ita vt apto loco, & ex arte præfixo pingat frontem, oculos, naſum, & os, ac reliqua membra debita proportione diſtribuat; ſed neceſſarium eſt, optimos adiungat colores, alioquin ingrata redditur imago, & obſcuratur ingenium artis: Ad eundem modum cum depingimus in anima noſtra imaginem obedientiæ, vt grata ſit Deo, neceſſum eſt, adiungere in pictura, atque perfectos colores, exactum obediendi modum vna cum debitis circunſtantiis. *Ipſi autem repleti ſunt inſipientia, & colloquebantur ad inuicem, quidnam facerent de Ieſu.* Pro inſipientia Græcæ eſt, amentia, quæ deterior eſt, inſipientia, Marcus autem vocat cæcitatem cordis. Interlinearis vero inuidiam. Eſt tamen ſic intelligenda, quod ab inuidia exorta fuerit, huiuſcemodi cæcitas cordis, & proprie ſignificat cæcitatem affectatam, non autem mentis. Quod vero dicitur, *de Ieſu*, Græca apertiorem ſenſum reddunt ablata præpoſitione, de, & potius collocandum eſt in datiuo, in hunc modum, *Quidnam facerent Ieſu*, Machinabantur enim; quid facerent contra Ieſum. Vnde Matthæus referens hanc eandem hiſtoriam, ſcribit, Exeuntes Phariſæi conſilium faciebant aduerſũ Ieſum, quomodo perderent eum. Porro quod dicitur, *Et colloquebantur*, qui nam ſint iſti, clarius Marcus, qui ait, conueniſſe Phariſæos cũ Herodianis aduerſus Chriſtum. Eleganter autem enarrat noſter Lucas amentiam horum hominum. Sed multo apertius Marcus, & Matthæus, ex quibus colligitur hic ſenſus. Primum quod lapſi fuerint in amentiam, quo ad partem intellectiuam; quo ad vero partem affectiuam in odium. Hinc malignitas eorũ procedit in colloquium ad conſulendum de morte Ieſu.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum vides, quemadmodum Chriſti miracula, quæ debuerant animos Phariſæorum illuſtrare, potius obſcurarunt, & potius inde ſumpſerunt occaſionem cæcitatis: & qui debuerant repleri luce mẽtis clariori, repleti ſunt inſipientiã. Vnde optime Interlinearis ſuper poſuit huic verbo *Inſipientia*, inuidia; vti obſeruauimus diſpungentes Literã. Grãde igitur malum inuidia, & periculoſum. Vnde optime Cyprianus ſermone de Zelo, & liuore inquit, Mala cetera terminum habent, & quodcumque delinquitur, delicti conſumatione finitur. In adultero ceſſat facinus perpetrato ſtupro, in latrone conquieſcit ſcelus homicidio admiſſo; & prædoni rapacitatem ſtatuit poſſeſſa præda, & falſario modũ imponit impleta fallacia: Zelus terminum non habet, permanens iugiter malum, & ſine fine peccatum eſt: quantoque ille, qui inuidetur, ſucceſſu meliore profecerit, tanto inuidus in maius incendium liuoris ignibus inardeſcit. Vnde quemadmodum ardentem ſyluam, aut materiam, nobis cura eſt procul, ab igne ſubmouere; & quo plura in ſylua ſunt ligna, hoc amplius exuritur, & vaſtatur ſylua: Sic opus eſt, quoad fieri poſsit, & liceat, inuidorum conuerſationes a noſtra amicitia repellere, vt extra eorum venenatas linguarum ſagittas, & probiorum ſecurius agamus. Et ſicut cereæ imagines, quæ noctu a cerariis effinguntur, igneis poſtea ſolis radiis liquefactæ ſoluuntur. Illæ enim, quandiu eas nocturnæ continent tenebræ, compactam in vmbra, atque ad nocturnas auras figuram, ſicuti effectæ erant ſuperficie tenus, ſolidam, & fortem interim præferunt, at vero iam rutilante ſole, quando cætera virtute illius nutriuntur, luceque fruuntur, liquefactæ illæ, & formas vna, & figuras, & habitus ſuperficiales amittunt; confuſiſque omnibus euaneſcunt: Ad

eundem

eundem modum inuidi, quamdiu in tenebris ſunt nocturnis odii, & liuoris ad inuidiæ conſultant opera, quæ illis videbantur ſolidæ figuræ, & forma in ſuis cogitationibus; mox vt aliquis ſtudioſus, & induſtrius ad virtutis opera ſolis inſtar matutinus effulſerit, qui tabeſcebant inuidia, animo liqueſcunt, atque deficiunt, quia ferre non valent ardorem, & ſplendorem bonorum operum: Sic iſti Phariſæi, & Herodiani ad opera Chriſti etiam fucatam religionis Phariſaicæ formam perdunt, & in iram excitati contra Chriſtum, eum interficere ſtudent, tantaque eſt inuidiæ malitia, vt nemini parcat. Non fratribus; fratres enim Ioſeph fratrem, inuidia commoti damnant in mortem. Non fidelibus famulis; Saul enim inuidia exarſit in Dauidem. Non beneficiis: Vnde Baſilius merito inquit, Quod animal tam agreſte eſt, quod feritate non vincant? Canes namque educatione manſueſcunt, leones obſequio tractabiles fiunt: inuidi tantum officiis agreſtiores euadunt. Denique cum odium in proximum ſit maximum peccatum, conſidera, ex quanam matre genitum ſit, nempe, ex inuidia, vt innuit D. Thomas.

2.2.q.34 a. 2. ex aliis vitiis aliquam homo capit voluptatem, velut ex luxuria, gula, ira, accidia, & aliis: at vero ex inuidia nulla voluptas, ſed magna ſpiritus afflictio educitur, & decerpitur. Vnde merito, rem hanc perpendens D. Paulus, inuidiam aduocat radicem amaritudinis, dum inquit Hebræis, Contemplantes, ne qua radix amaritudinis ſurſum germinans impediat, ſcilicet pacem, & charitatem. Vbi cogitationes inuidiæ vocantur radix amaritudinis, propter tormentum, quo inuidi cruciantur interius, & contabeſcunt. Hinc horatius dixit, Inuidus alterius macreſcit rebus opimis. Inuidia Siculi non inuenere tyranni tormentum maius. Tantum torquet inuidia, vt immaniſsimi omnium tyranni Siciliæ maius tormentum illa, non potuerint inuenire, teſte Poeta Horatio. Dequorum numero fuit Dionyſius Syracuſanus, qui poſtquam varia tormentorum genera excogitauit, etiam illud, quo intra taurum æneum viuos homines includebat, & igne admoto, ipſos ibi crudeliſsime vexabat, qui vehementi dolore ob calorem ignis cruciati, velut tauri, mugitus edebant; tandem inuenit omnia tormenta morte breuiſsime finiri, & tunc dixit, Quæramus vnum tormenti genus, quo homines non ſolū diu affligantur, & vexentur, ſed etiam paulatim pereant, & conſummantur. Nihil autem hoc præter inuidiam præſtare poſſe reperio. Cum vero de quodam homine, cuius quondam familiaritate vtebatur, vltionem ſumere vellet, decreuit, omnes ſeruos, ac domeſticos ſuos maximis muneribus, & beneficiis afficere, hunc autem illis omnibus priuari, vt ita multo tempore miſer inuidia diſcruciaretur: ſicque tyrannus voti compos euaſit. Merito ergo ſanctus Apoſtolus inuidiam appellat amaritudinis radicem.

Horatio in Epiſt.

Præterea dum legis, *ipſi autem repleti ſunt inſipientia*. Non autem ipſi lapſi ſunt in inſipientiam, aut facti ſunt inſipientes, ſatis aperte oſtendit peccati inuidiæ grauitatem: ſiquidem nihil eſt in inuido, quod non ſit cæcitate cordis, ſiue amentia plenum, oculi, os, manus, pedes, cor, voluntas, omnia denique, quæ in homine ſunt, in mille incidunt errores. Alia quidem peccata ex parte hominem reddunt cæcum: ſola inuidia eſt, quæ totum hominem inſipientia replet. Eſt animus hominis inſtar vaſis triangularis; habet enim tres angulos, intellectum videlicet, memoriam, & voluntatem qui omnes inſipientes fiunt ad omnes actiones ex inuidia. Vnde

neque intellectum bene moderari- A tur ad intelligendam veritatem inuidi, neque voluntatem ad diligendum proximum, neque memoriam vt repetant animo quam ſiniſtrum, & malum exitum ſemper habuerint inuidi. In cœlo diabolus inuidia corruit in baratrum æterni ſupplicii. Cain profugus & vagus ambulabat & in terra, in deſperationẽ diuinæ miſericordiæ lapſus eſt. Fratres Ioſeph maximã patiuntur animi anguſtiam, coniecti in vincula quia inuiderant fratri ſuo Ioſeph, quem poſtea ingenti metu perculſi proni adorauerunt. Aman inui- B di, in Mardocheum in cruce ſuſpenditur. Saulem ſemel atque iterum tradidit in manus Dauidis, cui inuidebat, & tandem gladiis inimicorum occubuit. Deniq. hęc duo habet pręcipue inuidia, torqueri bonis alienis, & ſubiici frequenter poteſtati hominis, cui machinabatur malum & ſicut progenies viperarum viſcera rumpit materna; ſic & inuidia inuidum enecat, & interficit.

Præterea dum legis, *Colloquebantur ad inuicem*, Phariſęi, nempe, & C Herodiani, conſidera, quemadmodum Phariſęi auxilium petunt ab Herodianis. Non ne ſatis erant alteri per ſe ad perdendum Chriſtum? Erant enim multi, Chriſtus autem ferè ſine comite. Quorſum ergo vtrique conueniunt, Phariſæi, & Herodiani contra Chriſtum? Reſpondemus, quia nihil magis hominem redi- D dit puſillanimem, quam inuidia: quare inuidi iſti non audent Chriſtum aggredi, niſi aceruatim congregati. Vnde D. Thomas inquit, Inuidos eſſe maxime puſillanimes. *s. 2.q.36 a.3.*

Præterea, vides, quam facile coeant mali, & iniqui aduerſus iuſtos, & bonos. Erant homines peruerſi Herodiani, & Phariſæi, & ideo facile conueniunt. Quemadmodum enim, eſto aquila ſemper bellum indicat coruis, & Herodius, ſi inueniat cadauer, cum ipſa refecta eſt, alias aues ſecum admittit ad paſtum: Ad eundem modum & Phariſæi ocio in Chriſtum depaſti non ſolum Herodianos admittunt contra Chriſtum: verum etiam & inuitant, & inflammant ad Chriſti perſecutionem.

Factum eſt autem in illis diebus, exiit in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. Cum Chriſtus agnouiſſet, cogitationes Phariſęorum, inſuper & conſpirationem, & coniurationem in eum, dans locum iræ eorum, vt doceret, nihil eſſe pręſtantius, ſimul & fortius, quàm hominem ſe ſubtrahere e conſpectu inuidorum, perſequentium, hac de cauſa ait noſter Lucas, quod in illis diebus exiit in montem orare. Marcus autem ait, quod Ieſus ſeceſsit ad mare, poſteaquam Phariſęi cum Herodianis conſilium fecerunt aduerſus eum. Quod autem Chriſtus diuerterit ob malignitatem illorum, ſatis dilucide ſcribit Matthęus: ait enim, Exeuntes autem Phariſæi conſilium faciebant aduerſus eum, quomodo perderent eum. Ieſus autem ſciens, receſsit inde; proculdubio vt exemplum ſe exhiberet nobis, comẽdabile eſſe cedere inſidiis, & odio perſecutorum, & fugam iſtam minime eſſe culpabilem, ſed multis laudibus efferendam. Hunc itaque Chriſti receſſum a Phariſæis implicat noſter Lucas his verbis, *Factum eſt autem in illis diebus exiit in montem orare.* Et licet non explicet, quidnam orauit Chriſtus, cum aperte dictum ſit, ſeceſsiſſet a conſpectu æmulorum, & mox ſubiungat, quod orauit, ſatis mihi liquet, Chriſtum pro ſuis perſecutoribus exoraſſe iuxta normam ab eo præfixam, Orate pro perſequentibus vos. Hæc fuerunt prima eius orationis odoramenta. Et ſicut in Apocalypſi legis, ſeniores habere citharas, & phialas aureas plenas odoramentorũ, quę ſunt orationes ſanctorũ: Sic etiam

Marci.3 *Mat.12* *Apoc.5*

etiam & Chriſtus citharam pulſabat manu dilectionis inimicorum, ſimul etiam & orationes pro illis ferventiſsimas offerebat. Et quoniam, iuxta doctrinam ſanctorum Patrum germanum Scripturæ ſenſum, tunc haurimus, quando antecedentia, & ſubſequentia conſideramus verba, cũ exierit Chriſtus in montem orare, & poſt orationẽ mentio facta fuerit electionis duodecim Apoſtolorum, conſequens videtur, his duabus de cauſis, Chriſtum prolixas nocturnas fudiſſe precationes, nempe, pro inimicis, & pro electione & eligendis futuris Apoſtolis. Quis autem fuerit mons iſte, non ſcribit noſter Lucas. Aliqui exiſtimant, eſſe montem Thabor, qui quidem eſt in campo Galileæ, in cuius deſcenſu ad radicem illius oſtenditur locus, vbi Melchiſedech occurrit obuius Abrahæ reuertenti a cæde Regum. Ex quo etiam fluit torrens Ciſon. Sunt etiam, qui exiſtiment, aſcendiſſe Chriſtum in alium montem ſitum ſupra mare Galileæ.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, Chriſtum poſt patratum miraculum, & ſanatam manum aridam ſe ſubtraxiſſe a conſpectu hominum: ſicque ſe ſubtrahebat, quando operabatur miracula. Pauit quinque millia hominum quinque panibus, & fugit in mõtem ſolus. Sanat cæcum, & etiam ſe abſcondit fugiens homines. Denique quoties faciebat aliquod commendandum miraculum, ſtatim fugiebat hominum commercia. Quorſum putas? Vt doceat nos, fugiendam eſſe inanem iactantiam, & non eſſe quærendam laudem ab hominibus; quippe qui neſciunt pro valore rei bona opera æſtimare. Quemadmodum diues mercator non oſtendit merces ſuas pretioſas vili paſtori, quod agnoſcat, non reditũ par pretium: Ad eundem modum cum opera bona ſint multo pretioſiora præconiis hominum, non ſunt illis oſtendenda, ne dum venditanda; ſed ſolum Deo offerenda, & ideo Chriſtus ſe ſubtrahens ad hominibus, *Exiit in montem orare.*

Præterea vides, quodnam præcipuum debeat eſſe refugium noſtrum in perſecutionibus æmulorum inuidentium nobis, nempe, recedere ab illis. Sic rurſum Chriſtus abiit trans mare Galileæ, vt inquit Diuus Hieronymus, vt cederet perſecutorum malitiæ. Et rationem reddit Chryſoſtomus, Quia ſicut iacula, cum in durum aliquid inciderint, cum multo impetu iaciuntur; cum autem non habuerit aliquid obuians, diſſoluitur cito immiſsio, & quieſcit. Ita & ſi cum audacibus hominibus impetuoſe inceſſerimus, ſæuiunt magis: ſi autem ceſſerimus, facile mollimus eorum inſaniam & amentiam. Propterea Chriſtus ſe cedendo a Phariſæis, & Herodianis, mitigare voluit eorum furorem. Quemadmodum enim Scytiæ gens quidem eſt in bellis fortiſsima, quod potius arte, & induſtria hoſtes ſuperet, ſimulant enim ſe fugere, & fugientes acrius ſagittas immitunt: Ad eundem modum illi ſunt robuſtiſsimi Chriſti milites, qui æmulos fugiunt. Fuga enim hoſtes ſuperant. Vnde Sapiens inquit, Melior eſt patiens viro forti, & qui dominatur animo ſuo expugnatore vrbium. *Prou. 16*

Præterea, vti diximus, ſuo exemplo docet Chriſtus, quodnam debeat eſſe maximum perfugium, ſæuiente contra nos perſecutorum tempeſtate, nempe, confugere ad rationem. Sic S. Patriarcha Iacob, memor, quod frater eius Eſau cum odio fuiſſet proſecutus, cum agnouiſſet ad ſe venientem, ad orationem confugit, dicens, Deus patris mei Abraham, & Deus patris mei Iſaac, erue me de manu fratris mei Eſau; *Gene. 32*

mei Eſau, quia valde eum timeo. Sic etiam filii Iſrael videntes Pharaonem, & Aegyptios venientes contra ſe, clamauerunt ad Dominum. *Exo. 14.* Sic etiam celeberrima illa fœmina Iudith, cernens ciuitatem ſuam circundatam ab Holopherne, & eius exercitu, ingreſſa oratoriũ, & clamãs ad Dominum, meruit poſtea victoriã de Holopherne. *Iudit. 9.* Sic etiam & Regina Eſter ad conſequendam victoriam de Aman perſequente filios Iſrael oratione eum ſuperauit, & tandem cruce vidit ſuſpenſum. *Heſt. 14.* Regius etiam Pſaltes, vt multa exempla ſilentio prætereeam, hoc vnum habebat ſingulare refugium, deprecari Dominum. Lege multos Pſalmos, & inuenies, hanc fuiſſe fortiſsimam palmam, & clypeum contra perſecutores ſuos. *Pſal. 85.* Hinc illæ voces, Auribus percipe Domine orationem meam, & intende voci deprecationis meæ. In die tribulationis meę clamaui ad te, quia exaudiſti me. Quemadmodum enim nautæ, ne nauis pereat, anchora firmant, & abſque periculo permanet: Ad eundem modum ſi nos contra tẽpeſtatem exortam ab inimicis nos oratione muniamur, non eſt, cur timeamus de periculo. Et ſicut Genuenſes in eminenti turre noctu lucernam habent ſuccenſam, vt eã perſpecta, portum contingant nauigantes ſalutis: Ad eundem modum lucerna nobis propoſita, ne inuoluamur tu mentibus perſecutionum fluctibus, oratio eſt. Sic Apoſtolus admonet, orationi inſtandum eſſe; Orationi, inquit, inſtate.

Præterea obſerua, quo maxime tempore Chriſtus prolixius, & feruentius orat, nempe, tota nocte. Quorſum putas feruentius nocte orat? Num vt offerat Patri æterno ſacrificium, & incenſum, iuxta illud, Pſal. Dirigatur Domine oratio mea, ſicut incenſum in conſpectu tuo; ad abigendam graueolentiam

A peccatorum hominum, quæ nocte patrantur? Quis enim expendere, queat adulteria, fornicationes, furta, ludos, in quibus ingenti periculo exponuntur bona, honor, pax, ipſa denique vita. Vbi enim atque in apta, diabolica tamen forma fabricantur periuria, & blaſphemiæ contra Deum, & ſanctos eius, niſi in domibus ludorum? Ibi perpetua inter virum, & vxorem rixa effingitur, B dum miſera vxor, & filii in multam noctem inſomnes expectant virum vt redeat de ludo. Quod ſi ſiniſtra fuerit alea, vel chartæ pictæ non arriſerint in lucrum, veniens domum cuncta replet clamoribus, & maledictionibus, & cum ſupercilio, & toruis oculis cunctam aſpicit familiam. Quid dicam de hominibus tota nocte armis circundatis diſcurrentibus per omnia compita ciuitatis, & vltro, & ſine cauſa quemcumque obuium aggredientibus euaginato enſe, vt illos confodiant, & C maledictis laceſſentes. Si hæc crimina, & multa alia, quæ pudet dicere, noctu patrantur, quid mirum, ſi Chriſtus prolixius, & feruentius noctu oret æternum Patrem, ne nos, totumque mundum funditus euertat? Et quidem regius Pſaltes diſtinguens opera hominum ab operibus aliorũ brutorum animantium, inquit, diem datam eſſe homini ad exequenda opera ſua; noctem vero ad quietem. Secus autem animalibus experti bus rationis; quæ quidem die quieſcunt, nocte autem vigilant; hinc inde D curſitantia ad quærendam prædam. Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox, in ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ ſyluæ. *Pſa. 103* Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant a Deo eſcam ſibi. Ortus eſt ſol, & congregati ſunt, & in cubilibus ſuis collocabuntur. Exibit homo ad opus ſuum, & ad operationem ſuam, vſque ad veſperum. O cæcitatem hominem deplo-

deplorandam, qui ex nocte diem, & ex die noctem faciunt. Num dixit regius Pſaltes, Facta eſt nox, in ipſa pertranſibunt homines imitantes beſtias, & feras ſyluarum, ipſoſque leones rugientes, rapientes, & quærentes eſcam? Nequaquam. Quorſum ergo homo efficietur ſimilis beſtiæ, tota nocte vigilans ad malum, & aliis iniuriam inferens, vel rapinam faciens, & adulterium? Nonne diceret regius Pſaltes, id genus homines eſſe multo peiores quauis beſtia ſyluæ? Nonne eos appellarent, lupos, vulpes, leones, eſſeque reprehendendos ob tam ingentem cęcitatem? Hęc igitur omnia hominum peccata, quæ noctu patrantur, animo reuoluens Chriſtus, quantumque ſtomachum Dei moueant ad ſumendam vindictam, *Pernoctat in oratione Dei,* vt æternum Patrem alliciat in miſericordiam.

Prętera obſerua quemnam locum Chriſtus delegerit adorationem, nēpe montem, & ſolicitudinem. Quo facto primum docet, fugiendam hypochryſim, & amouendam a noſtro corde quancumque mundanam ſolicitudinem. Hinc non in valle, aut in loco plano fundit orationem, ſed in monte. Nam qui gratam Deo offert orationem, debet, vt inquit Ambroſius, a terrenis ad ſuperiora progredi: & non de ſæculi diuitiis, aut de honore eſſe ſolicitus. Omnes ſublimes in montem aſcendunt. Quare in Euangelio inuenies, ſolos in montem cum Domino aſcendiſſe diſcipulos. Non igitur Chriſtus orationes efflagitat in plateis, & in locis publicis. Vnde *Mat. 6.* apud Matthęum. Cum oratis, non eritis ſicut hypochrytę, qui amant, in Synagogis, & in angulis platearum ſtantes orare, vt videantur ab hominibus. Ammen dico vobis, receperunt mercedem ſuam. Quemadmodum enim Moſes habebat faciem ſplendidam, & præ ſplendore cornutam, ma- A num tamen habebat leproſam. Sic hypochritę fundentes prolixas orationes in locis, vbi ab omnibus videantur, volunt oſtendere quendam ſplendorem conuerſationis diuinæ, cæterum in hoc ſplendore facile inuenies cornua ſuperbiæ, quibus cum Phariſæo ventilante humilem publicanum, cæteros in ſuperbiam elati contemnunt, & alios proterue feriunt. Iſti, ſi manum, hoc eſt, opera aſpicias, inuenies leproſam, impiam, & inmundam. Et quemadmodū Ae- B thiopes ducentes choreas, & ſaltantes, facies aſſumunt candidas, hoc eſt, perſonatas, vt hiſtrionum; & illis tegunt nigrorem faciei. Ad eundem modum hypocritę homines ſunt feſtū diem celebrantes diabolo. Cum enim denigrata ſit facies eorum ſuper carbones, faciem candore quodam ſanctitatis fucant Hiſpanæ, *Son los dançantes, que hazen regozijo, y fieſta al demonio*. Quorum perſonata forma gaudium maximum affert principe tenebrarum, & Angelis apoſtaticis. Nam cum hypochryſis ſit C duplex iniquitas, vt inquit D. Auguſtinus, vna, eadēque hamic immiſſione duos capiūt piſces, nempe, mendacium, & inanem iactantiam: & ſi cuncta recte obſeruentur, multos piſces, hoc eſt, multa peccata, nempe, iactantiam, ſuperbiam, & alia id genus nihilque directius impedit affectum pœnitentię (de qua gaudium eſt Angelis Dei, ſicut diaboli maxima triſtitia) quam alia peccata D grauiora, quia ſemper peruertit intentionem, vt inquit D. Thomas.

D. Tho. in 4. diſt. 16. q. 4. ar. 1, quaſtione. 3. ad 3.

Præterea dum legis, quod Chriſtus exiit in montem orare, non ab re animum pulſat tam exquiſitus orationis locus, nempe, montis ad orandum electio. Nonne Apoſtolus inquit, Volo, vos orare in omni loco, leuantes puras manus ad Deū? Nonne Ieremias orans confortantur in carcere? Nōne Daniel orat inter leones?

1. Tim. 2. Ierem. 9. Dan. 14.

Non

Nonne exultant tres pueri in fornace exultantes, & Deum benedicentes? Non ne latro de cruce clamauit, Memento mei, dum veneres in regnum tuum? Et hac oratione paradiſum promeruit? Denique cum non ſit locus, vbi non ſit Deus, vbique & effundenda eſt ad illum deprecatio: & cum vbique ſint pericula, vbique etiam petendum eſt ſuffragium, neq; quærendus eſt locus, cum a Deo, & ad Deum noſter prouocatur affectus. Vnde & Chriſtus ait, Oportet ſemper orare. Non ergo ſolum mons eligendus eſt ad orationem. Reſpondemus, Chriſtum etiam in aliis locis fudiſſe orationem, nempe, in templo. Hac enim de cauſa crebro ingrediebatur templum. Vnde legimus, Oculi mei erunt aperti & aures erectæ ad orationem eius, qui intrabit in locum iſtũ. Non igitur hoc Chriſti exemplum de oratione in monte locum omnino præfixit. Nam ſicut miles, vbicumq; perſeuerat pugna, vtitur armis aduerſus hoſtes: Sic & miles Chriſtianus, quandocumque eum impetunt ſiniſtræ ſuggeſtiones, debet arma arripere, vt ſe defendat, orationis. Quorſum ergo Chriſtus ad montem exiit oraturus? Quoniam ſuo exemplo voluit nos docere, non ſolum animi tranquillitatem requirẽdam in oratione; verum etiam quemadmodum nos gerere debeamus, quando aliquem ſumus ad dignitatẽ electuri, fugere nẽpe homines, & ſolum Deum ante oculos habendum. Qua de re mox fuſius diſputabimus.

3. Reg. 7

Præterea obſerua, a noſtro Euangeliſta nõ ſolum eſſe aſsignatum orationis Chriſti locum, nempe, montẽ, verum etiam & tempus, nempe, nocturnum: neque ſolum tempus, verum etiam prolixitatem, & feruorem ardentem Chriſti orantis. Hæc enim tria complexus eſt in his verbis, *Et erat pernoctans in oratione Dei*. Quatuor itaque atque precioſiſsima margarita exornant, præter alia multa, hanc Chriſti orationem. Primum ſeceſſus in montem. Quorſum exitus in montem ad orandum ſcribitur? Vt certo credas, nihil te agere cum labore, & ſudore propter Deũ, quod non in libro rationis Dei ſcribatur, vt pro eo reddatur ſtipendium. Quando itaque adis templum, ſiue ſacellum in agro fabricatum, orationis cauſa, noueris, omnes greſſus tuos a Deo, & Angelis numeratos, vt pro illis rependat mercedem. Sic refertur quod D. Virgo abierit in montana viſitatura Eliſabeth. Sic & commemoratur, quod Abrahamus cucurrerit ad armentum, laturus vitulum ad paſcendos peregrinos.

Lucæ 1.

Gene. 18

Deinde tempus orationis commemoratur, *Et erat pernoctans in oratione Dei*. Non igitur exiſtimes, non cognoſci a Deo vigilias tuas, cũm Deo inſeruis: eas enim conſiderat Deus. Hoc cognoſcens regius Pſaltes ait, Anticipauerũt vigilias oculi mei. Ac rurſum, Media nocte ſurgebam ad cõfitendum tibi. Et Apoſtolus, In vigiliis multis, inquit, propter Chriſtum laboraſſe. Et merito noctem elegit Chriſtus oraturus. Nullum enim tempus aptius ad orationem, quam nocturnum. Quemadmodum enim noctu cœlum videmus multis ſtellis fulgentibus decoratum, & rorem ſalutiferum ſuſcipit terra, & ardor ſolis abigitur; & in Africa Arabes noctu conſpiciunt ſuper terram puriſſimum aurum; non autem diu; & ſtrenui duces noctem eligunt, vt clam venientes, victoriam conſequantur de hoſtibus (Sic enim eam obtinuit Gedeon de Madianitis; & Ionathas de Philiſthæis) Ad eundem modum ad ſuperandas iniquas ſuggeſtiones, & dęmonem inimicum noſtrum, & inueniendum Deum, qui eſt verum aurum animas noſtras ditans, nullum aptius tempus, quam nox. Hinc in ſacris Biblus S. Patriarchæ noctem elige-

Pſa. 76.

2. Cor. 11.

ęligebant, deprecaturi Deum. Quinimo Deus noſter diligebat ad agen-
Gene.22 dum, & confabulandum cum homini-
Gene.28 bus. Sic S. Patriarchę Abrahamo Deus apparuit noctu. Vnde ait Scriptura, Abrahã de nocte cõſurgens abiit ad locũ, quẽ præceperat ei Deus. Sic etiã
Gene.32 S. Iacob noctu locutus eſt Dominus, & vidit ſcalam ſtantẽ ſuper terrã & cacumen illius tangens cœlum: Angelos quoque Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam, & Dominum innixũ ſcalæ, dicentem ſibi, Ego ſum Domi-
Gene.37 nus Deus Abraham. Sic etiam & idem Iacob noctu luctetur cum Angelo, & noctu emarcuit neruus fœmoris eius. Sic etiam noctu ſuſcipit S. Ioſeph ſomnium, quod eſſet futurus maior parentibus, & fratribus. Sic quoque puerum, Samuelem noctu vocat Dominus, & ille reuelat ſupplicium Sacerdotis Heli, & filiorum eius. Denique ne per ſingula diſcurram, Rex Salo-
1. Reg. 3. mon noctu ſuſcipit incomparabilem
3. Reg. 3. Sapientiæ theſaurum. Secundum igitur ornamentum huius orationis Chriſti eſt, quod non die, ſed noctu fude-
Pli. lib. 9 cap. 35. rit orationem. Agnouit enim, præter ea quæ diximus, pretioſa margarita in mari minime in conchis gigni die, ſed noctu. Nam, referente Plinio, tempore nocturno conchæ pandentes ſe ſe, quadam oſcitatione implentur roſcido conceptu; & ſic enituntur pretioſiſſima margarita, pro qualitate roris accepti: Ad eundem modum & nocturno tempore anima hominis pandens ſe ſe Deo ſuo, theſauros ſuſcipit inęſtimabilis pretii, & virtutum dona, quæ multo pulchriorem reddunt eam, quam omnia margarita. Hoc conſiderans vates Ieremias, adhortatur nos ad nocturnas orationes; ait enim, Conſurge, lauda in nocte in principio vigiliarũ, & funde ſicut aquam cor tuum ante conſpectum Domini. Et regius Pſaltes inquit, In noctibus extollite manus veſtras in ſancta. Et vates Iſaias. Anima mea deſiderauit te in nocte; ſed & ſpiritu meo in præcordiis meis de mane

A vigilabo ad te. Tertium hanc Chriſti orationem exornans fuit in orando firmitudo, & conſtantia. Non enim legis, quod media nocte orauerit tantum, ſicut regius Pſaltes; non in vna, aut altera noctis vigilia, ſiue parte, ſed tota nocte. Id implicat enim hoc verbum, Et erat pernoctans. Quemadmodum enim pater plures habens filios, vt eos alat, nocte laborat, quamuis filii in vtramque aurem dormiant: Ad eundem modum Chriſtus, dum cuncta animantia capiebant ſopore
B quietem, ipſe atque bonus pater vigilat. Videbis filiam in lecto iacere, & ſine ſolicitudine dormiẽtem; parentes tamen eius ingenti cura, & ſtudio in multam noctem colloquuntur, exquirentes vias, & modos, vt eam viro tradant, & dotem donent. Sic Chriſtus, dormientibus nobis, vt nos ad ampliorem ſtatum prouehat, tota nocte orat. Non ſic orationes noſtræ protrahuntur, ſed mox vt inceperimus orare, ab oratione deſiſtimus. Quartum orationis Chriſti ornamentum eſt ingens ſpiritus in oratione feruor; id enim
C implicatur in his verbis, *In oratione Dei:* qua ſignificatur res maxima, vt eſt illud, Montes Dei, id eſt, maximi montes; Cedri Dei, id eſt, magnæ cedri; Filii Dei, id eſt, proceres ſtaturæ quod crebrius iam obſeruauimus. Vides ergo atq. vltimam orationis Chriſti perfectionem eſſe feruorem ſpiritus. Nihil enim pretioſiorem reddit orationem, quam ſpiritus ardens. Vn *Rom. 12.*
de Apoſtolus inquit, Spiritu feruen-
D tes. Quemadmodum enim ſi auferas ab homine animam, remanet fœtidum cadauer, cuius graueolentia minime ferri poteſt: Ad eundem modum ſi ab oratione ſpiritum ſepares (qui non eſt aliud, quam anima orationis) ingratum remanet Deo, imo abominandum ſacrificium. Vnde apud Iſaiam, quia orationes filiorum Iſrael hoc carebant ſpiritu, ait Deus, Incenſum abo- *Iſaie. 1.*
minatio eſt mihi; & cum extenderitis manus veſtras, auertam oculos meos

meos a vobis, & cum multiplicaueritis A
orationem, non exaudiam; manus e-
nim veſtræ ſanguine plenę ſunt. Non
enim eorum oratio erat oratio Dei,
ſed ſanguinis, ſed vindictę, ſed ſuper-
biæ, ſed duritiei, ad ſubueniendum e-
genis. Vnde ab his omnibus, ait, eorũ
orationem eſſe mundandam, vt audia-
tur in excelſo clamor eorum. Et ſicut
quamuis tibi apponantur in menſa a-
ues, ſi tamen crudæ ſint, & non ad ig-
nem pręparatæ minime eas comedis, B
ſed ais, Auferte illa hinc, non enim
ſunt cocta, vel lixata; ſi vultis comedã,
in igne coquenda ſunt, aut lixanda: Ad
eundem modum orationes noſtræ ſi de
ſit ignis charitatis, quo optime præpa
Leuit. 1. rentur, Deo ingratæ ſunt. Quorſum
præcipit Deus, in hoſtia illi offeren-
da, omnia interiora, quę adhęrent ie-
cori, igni eſſe ſubiiicienda; atque tunc
eſſe oblationem ſuauiſsimi odoris Do
mino, niſi vt ſignificaret, quando imi-
tantes turtures, & pullos columbarum
gemimus deprecantes Dominum, ani C
mos noſtros debere igne diuini amo-
ris eſſe ſuccenſos? Orat itaque Chriſ-
tus feruenter, non quia ille oratione in
digebat, ſed vt nobis exemplum imi-
tandum proponeret orationis, qui tor
pentes ſumus, & remiſsi dum oramus:
vt omittam qui nunquam neque ſum
mis labiis orationis dulcedinem de-
guſtarunt. Orat ſiquidem miſericor-
dia, & non erat miſeria? Orat charitas,
& non humiliatur iniquitas? Proſtra-
tus in terra orat medicus, & non incli-
natur ęgrotus? Orat innocentia, & non
orat nequitia? Orat qui peccatum non
fecit, nec dolus inuentus eſt in ore e- D
ius, & non ſe proſternit multis pecca-
tis obnoxius? Orat iudex, & deſide-
rat parcere, & non orat reus, vt in-
dulgentiam mereatur accipere?

*Et cum dies factus eſſet, vocauit diſ-
cipulos ſuos, & elegit duodecim ex ip-
ſis.*

Ad inſtituendos mores multa hic
implicauit Chriſtus, dum orat noctu
ſolus, & etiam ab omnibus ſuis diſci-
pulis ſegregatus; & non voluit noctu
eligere ſuos Apoſtolos, ſed, *Cum dies
factus eſſet* cunctos diſcipulos vocauit,
& ex illis elegit duodecim. Quorſum
ſolus orat, & cum Deo agit de electio
ne iſta, neque ſecum voluit aliquos
permanere diſcipulos? Et quidem in
die Transfigurationis ſecum aſſump-
ſit Petrum, Iacobum, & Ioannem; &
volens ad vitam reducere puellam,
eoſdem ſecum eſſe voluit; inſuper e-
tiam iam proximus agoni oraturus,
ſecum tulit Petrum, & duos filios Ze
bedęi: hic autem neminem intereſſe Mat. 9.
ſuę orationi voluit. Quorſum putas?
Vt doceret, quam alienus debet eſſe
animus hominis, eligentis aliquos ad
dignitates pręcipuas, ab amicis, etiam
& diſcipulis & conſanguineis. Agitur
enim tunc de rebus minime amicitię,
& conſanguinitati fidendis; ſed ſo-
lum Deo. Tunc neque conſanguine-
os, neque amicitię, & ſanguinis vincu
lo ſibi coniunctos ſecum eſſe tulit.
Neque etiam in templo erat, vbi ho-
mines ſunt, vt doceret ab hominibus
fugiendum eſſe, qui pro eligendis in-
teruenire ſolent non conſiderantes me
rita, ſed affectum. Quemadmodum
enim ſi habeas pretioſam gemmam, &
eam vis auro intexere, non adis ami-
cos, vel conſanguineos, quia certo
cognoſcis, eos minime poſſe aurum
porrigere; ſed aurificem quęris, qui
aurum habet: Ad eundem modum in
electione ad aliquam dignitatem, mi-
nime conſulendi ſunt amici, aut con-
ſanguinei: quia apud eos non inue-
nies fortaſsis materiam aptam; &
dignam tanta gemma, quanta eſt, ani
mas moderari, & aliis pręeſſe. Quod
ſi Alexander ille Magnus quęſitus a fa
mulis quemnam poſt ſe relinqueret
imperii ſucceſſorem, reſpondit, eligi
te meliorem, contemptis amicis, & cõ
ſanguineis: qui prefecturus eſt homi
nes non ſolum gubernaturos corpora
verum etiam & animas, quanta ſolici
tudine & ſtudio debet cauere ne amici
tia, vel alia cognationis neceſitudine

excecatus indignos prouehat ad alios gubernandos. Vt igitur meliores eligeret, & digniores, ſe Chriſtus ab omnibus ſubtraxit diſcipulis.

Præterea dum electionem facit in die, quando omnia clareſcunt, & cognoſcuntur, docet Chriſtus, electionem eſſe faciendam de hominibus, quos maxime cognouerint electores. Et ſicut

Gene.27 Patriarcha Iſaac prælaturus Iacob Eſau prius voluit eum tangere, & cognoſcere, non ſolum ex tactu, verum etiam ex voce: Ad eundem modum, & electores debent maxime aduertere, ad perſonam eligendam, eius mores, & familiaritatis confabulationem. Multi namque ſecus faciunt, & quacunque ad ſe delata opininionis aura, indignos potius, quam dignos ad ſupremum euehunt dignitatis apicem, cum potius deberent quam attentiſsimos eſſe id genus negotiis. Quod ſi negotiatores conuenias empturus aliquas merces, non fidis negotiatoris verbis, ſed prius rem tuis manibus cõtrectare, & oculis conſpicere, ne decipiaris, quanto amplius hoc facere debes in electione hominis ad dignitatem, cum non agatur

Gene.29 de lana caprina? Credidit Patriarcha Iacob ſocero ſuo Laban, promittenti filiam pulcherrimam Rachel, & quia negligens fuit in cognoſcenda fœmina, pro pulchra, & dilecta ſuſcepit deformem Liam: Ad eundem modum crebro contingit, quia electores credunt opinioni vulgi, & non intus, & incute cognouerunt hominem, pro digno eligunt indignum, & pro pulchro deformem. Chriſtus itaque, *Cum dies factus eſſet, vocauit diſcipulos ſuos, & elegit duodecim.* Atque ſi apertius dicatur, Peculiariter ex facie notos a Chriſto eſſe electos ad dignitatem Apoſtolicam.

Præterea obſerua curam, & ſolicitudinem Chriſti in ſeruando ſuo grege. Vix vna nocte abfuerat ab eo, & mox requiſiuit illum, oueſque ſuas recognoſcit. Quod ſi abſentia vnius noctis de tam exiguo grege paſtorem reddit

A ſolicitum, quid debent facere paſtores multo tempore abſentes a ſuis ouibus, multis, & difficilibus gubernatu?

Præterea, *Vocauit diſcipulos ſuos.* Agnouit enim, eius abſentiam periculoſam eſſe gregi, ipſaſque oues minime inuenire poſſe requiem, niſi in bono paſtore ſuo Chriſto. Et quemadmodũ columba egreſſa ex arca Noe, reuerſa eſt ad arcam, quia non inueniebat, vbi quieſceret pes eius: Ita etiam, & anima noſtra nulla in re conquieſcere poteſt, niſi in Chriſto.

B Item, *Vocat diſcipulos ſuos,* vt illos doceret, quibuſnam regulis, & pregmaticis ſe deberent gerere, & alios gubernare. Quemadmodum enim peritus pictor proponit ante oculos diſcipulorum perfectiſsimas imagines, vt ex illis transferant, aliaſque depingant, ipſeque magiſter, arrepto penicillo, prius format lineas, & variis coloribus vtẽs, docet, quemadmodum debeant ad perfectionem imaginẽ transferre: Sic Chriſtus vocauit diſcipulos ſuos ad eoſdem inſtituendos.

C Præterea optime obſeruat Gloſſa, inſurgentibus aduerſariis contra Chriſti miracula, & doctrinam, a Chriſto Apoſtolos eſſe electos, quaſi defenſores veritatis, & teſtes. Chriſtus igitur, dum eum perſequuntur Phariſæi, & Scribæ, defenſores eligit. Non igitur exiſtimet vir pius, quando in perſecutionem incidit iniquorum, ſe ſolum eſſe ſine defenſore, & qui illi ſint adiumento. Fallitur enim. Nunquam enim Chriſtus hominem pium ſolum relinquit. Et hoc ſig-

D nificat Chriſtus, exorta perſecutionum tẽpeſtate, creans diſcipulos, & Apoſtolos. Quid magis ſolum, quam Chriſtus, quando cõprehenſus fuit. Omnes enim relicto eo fugerunt: non tamen defuerunt mulieres, qui eum plangerent baiulantem Crucem. Vnde ad eas conuerſus, dixit, Filiæ Ieruſalem, nolite flere ſuper me, ſed ſuper vos ipſas flete. Non etiam defuit vxor Pilati pro eo interueniens, & mittens hunc nuncium, Nihil tibi, & iuſto illi. Videbatur

ſolus Daniel, & omnes Regis ſatrapæ eum perſequuntur; ſed Deus excitauit animum Regis, vt illũ defenderet, ipſoſq. leones reddit mites, & nihil nocentes.

Præterea dum legis, *Vocauit diſcipulos ſuos*, & non, ipſi venerũt non vocati, duo diſces maxime neceſſaria. Alterum eſt, primum vocationem diuinam eſſe maxime exquirendam in electione, iuxta illud Apoſtoli. Neque quiſ-
Hebr. 5. quam aſſumit ſibi honorem, ſed qui vocatur a Deo, tanquam Aaron. Conqueritur enim de hominibus alias ob-
Oſee.8. tinentibus dignitates. Ipſi regnauerũt, & non ex me, principes extiterunt, & non cognoui. Et apud Exodum, Ietro
Exod.18 ſocer Moſis ait illi, Prouide de omni plebe viros ſapientes, & timentes Deũ, in quibus ſit veritas. Ecce, quid primũ ſit exquirẽdum in electo, nempe, quod ſapiens ſit, hoc eſt, non ambulet in tenebris ignorantiæ. Et hoc implicat, factam eſſe electionem Apoſtolorum, *Dũ dies factus eſſet*, quando ſplendentes ſolis radii omnes depellunt tenebras. Sic & Chriſtus, primum ſapientiam contulit ſuis Apoſtolis eligendis. Dein de Ietro ait, Et timentes Deum: atque ſi dicat, à Deo vocatos. Super quem enim requieſcit ſpiritus Domini, niſi ſuper timentes eum? Alterum eſt obediẽtia, quia vocati non diſtulerũt venire ad Chriſtum.

Præterea dum legis, *Et elegit duodecim*, obſerua, quod Chriſtus ipſos elegit, non autem e contrario ipſi elegerunt Chriſtum; ipſe eos promouit, illi
Ioan.15. autem non promouerunt Chriſtum. Vnde ipſe ait. Ego vos elegi, non vos me elegiſtis. Fœlix autem illa electio eſt, in qua Chriſtus eligit, & non homi-
Iudic. 1. nes, hoc eſt, ſi quem homines ad dignitatem prouehunt, Deo duce, & conſultore prouehunt: tunc enim fœlices habebit euentus electio. Sic filii Iſrael poſt mortem Ioſue non ipſi per ſe eligunt ducem, ſed prius conſuluerunt Dominum, dicentes, Quis aſcendet ante nos contra Chananæum, & erit

A lux belli? Et quid conſecutum eſt ex hac diuina conſultatione? Elegerunt dignum, nempe, Iudam. Et ait Deus, Ecce, tradidi terram in manu eius. E contrario vero, quando Chriſtus non conſulitur, & non intereſt noſtris electionibus, monſtrũ procul dubio gignitur.

Præterea dum dicitur, *Et elegit duodecim*, & non dicitur, Miſit ſortem ad creandos Apoſtolos, ſatis aperte ſig-
B nificat Chriſtus, creari Principes, & euehere homines ad aliquam dignitatis amplitudinem, iactis ſortibus, non eſſe adeo expediens. Qua de re per quam docte Philon ille Iudæus lib. de Creatione Principis diſputans, Nequaquam, inquit, ſortito debere eligi ad aliquam dignitatem hominem: quoniam ſors ad fœlicitatem, non ad virtutem attinet. Vnde indigni crebro euehuntur ad Principatus apicem, & abſque dignis meritis, ſi committatur
C ſortibus. Quod longe alienum debet eſſe ab electione. Quemadmodum enim in ægrotis curandis ſortium nemo meminit, neque enim ſorte capiuntur medici, ſed peritiſsimus quiſque eligitur; item cum de proſperitate, ſaluteq; nauigantium agitur, non ſorte decernitur, quis gubernaturus pupim aſcendat, ne forte aliquis imperitus, vel in tranquillitate, ac ſerenitate aſciſcat naufragium; ſed quæritur aliquis, qui artem gubernandi a iuuentute didiſcerit, hoc eſt, qui ſæpe nauigauit, perluſtrauitque, aut omnia, aut plurima
D maria; qui bene nouit tempora, portus, ſtationes, receptacula, quæ vel in continente ſunt, vel in inſulis, quiq; calleat ſemitas ex obſeruatione ſyderum: ſic enim ſecurius penetrabit portum: Ad eundẽ modum ad dignitates prouehendi ſunt digni. Atque id ſignificat noſter Euangeliſta, cum ait, *Vocauit diſcipulos ſuos*, qui plures erant, *Et ex illis elegit duodecim.* Sicut enim Sponſæ dicitur in Canticis, Oculi tui columbarum, quia ſellectiora grana eligit in pabulo columba, & deteriora

negligit:

negligit. Sic Eccleſia ſelle&ctiores debet promouere ad dignitates: Ad eundem modum, & Chriſtus ex meſſe illa diſcipulorum meliores elegit, neque omnes ſine diſcrimine ad Apoſtolatus amplitudinem euexit. Et quoniam, vt inquit D. Thomas. 3. par. quæſt. 27. articul. 4. quos Deus ad aliquid eligit, ita præparat, & diſponit, vt idonei ſint ad illud, cum Chriſtus elegit Apoſtolos, certo credendum eſt, prius illis contuliſſe merita, & dignitatem ad officiũ, quam traderet munus Apoſtolicum.

B Præterea dum dicitur, *Et elegit duodecim ex ipſis*. & non ex aliis, ſiue exteris, ſatis nos docet, quod ex gremio Eccleſiæ eligendi ſint præpoſiti. Non enim alios, quã ſuos diſcipulos Chriſtus vocauit ad electionem. Rationem autem reddit D. Thomas. 2. 2. quæſt. 63. articul. 2. quare eligendus eſt de gremio Eccleſiæ prelatus; quia vt in pluribus conſueuit eſſe vtilior ad bonum commune, quia magis diligit Eccleſiam, in qua eſt nutritus. Eſt enim ſingulare Dei beneficium, patrios, & non alienos, ſiue exteros habere gubernatores. Vnde C *Oſeæ. 2.* Deus apud Oſeam poſteaquam dixerat, Loquar ad cor eius. hoc eſt, blãdiar illi, & conſolabo eam, mox ſubiungit, quænam ſit hęc conſolatio, dicens, Et dabo ei vinitores eius ex eodem loco. Eſt igitur ſingulare diuinę beneuolentię indicium, ex codẽ loco, & nõ aliunde habere paſtores. Quemadmodum enim plãta ex alio horto translata eget maiori irrigatione, quam quæ ibi nata fuerat; alioquin marceſcit: Ad eundem D modum quando adducitur paſtor aliunde, eget ampliori Dei auxilio ad recte moderandum munus ſibi iniunctum. In ſupplicium autem permittere Deũ ab exteris gubernari, inuenimus in ſacris *Iſaiæ. 1.* Bibliis. Sic namq. legimus apud Iſaiã, *Thre. 5.* Regionem veſtrã corã vobis alieni deuorant. Et apud Ieremiã, dicitur, Serui Dominati ſunt noſtri. Recordare Domine, quid acciderit nobis: intuere, & reſpice opprobrium noſtrum. Et quod eſt hoc opprobrium, tam terribiliſq. calamitas? Obſerua, quid ſubiungat, Hæreditas noſtra verſa eſt ad alienos, domus noſtræ ad extraneos.

Quos & Apoſtolos nominauit. Poſt electionẽ duodecim peculiaria, & pro dignitate tradita illis indidit nomina, nẽpe, nominandos Apoſtolos. Quod ſi Deus tantam cõtulit ſapientiam ad imponenda nomina cunctis animantibus iuxta eorum naturam, & proprietates, ipſemet Deus quanto ſapientius imponeret nomina iſtis duodecim? Et ſi perſpecta ratione nomina nõnullis indidit, vt Abram, qui dictus eſt Abraham poſtea, Sarai, Iacob Iſrael, quis dubitat, hoc nomen, Apoſtolus, non eſſe temere, & ſine cauſa impoſitum iſtis duodecim, ſed pro rei maieſtate, & amplitudine officii, quod illis Chriſtus erat traditurus? Nihil igitur amplius, & præſtantius potuit excogitari ad ſignificãdam muneris id genus dignitatem. Eſt autẽ obſeruandum, ſolam, ac primam Apoſtolatus dignitatem a Ieſu eſſe nominatam in eius Eccleſia, quã non a gradu aliquo nominauit, ſed a paſſiua miſſione, quę ſubiectionem ſonat. Apoſtolus enim Gręce, Latine dicitur Miſſus nuncius: non tamen omnis nuncius ab aliquo miſſus Gręcis dicitur Apoſtolus, vt non tabellio, ſed qui ore negotium agit, quod accepit in mandatis, quique ore aliquid nunciat, qualem Latine legatum, vel oratorem vocant. Vnde Paulus, & Petrus ſe vocant Apoſtolos Ieſu Chriſti; quia ſcilicet in mandatis habebant a Ieſu Chriſto prædicare de ipſo. Eccleſia tamen ex hac Domini impoſitione, nomen, iudicat, eſſe dignitatis Apoſtolus. Et ſi oculatius rem conſpiciamus huius nominis, Apoſtolus, rationẽ, inueniemus, deſumptã ab Athenienſibus, apud quos aliquãdo nomen hoc fuit nomen Principatus; cuius officium erat, recte, atq. ordine curare, inſtruereque claſſem. Nam & verbum Græcũ, ἀποστέλλω, vnde deriuatur ἀπόστολος, ſignificat, curſum nauis dirigere, & dirigendis nauibus diſponere, & conſtituere. Marcus tamen ait, *Marc. 3.*

 Chriſtum

Chriſtum elegiſſe eos, vt eſſent cũ eo,
& vt illos mitteret ad prædicandum.
Ampliſsimam autem eſſe hanc dignitã
tem, & munus difficillimum poſtulans
athlanticos humeros, ſatis aperte oſtẽ
dunt multæ circunſtantię a Chriſto ob
ſeruatę in eorum electione (nihil enim
inueniemus a Chriſto peractum tam
ſolerti vigilantia, & ſtudio) quas per
paucis rurſum repetemus, vt quanta ſit
hæc dignitas magis fiat nobis explora-
tum. Primum vigilauit Chriſtus per-
noctans, neque permiſit ſomnum dare
oculis ſuis, & palpebris ſuis dormita-
tionem, quando in monte orans age-
bat cum Deo de creandis Apoſtolis.
Sed quemadmodum Argos ille paſtor
fingitur ab antiquis ſapientibus Gręcis
centoculus ad cuſtodiendam vaccam
Iouis: Ad eundem modum quia Chri-
ſtus Eccleſiam erat conditurus maxi-
ma cum vigilãtia prius pernoctat; dein
de prolixius orat, & feruenter mox in
die eligit, non nocte; ac tandem, vt mul
ta ſub breuitate tranſcurram, non de-
cem, non quatuordecim, non viginti,
ſed duodecim tantum elegit. Quorſum
duodecim, neque plures, neque paucio
res? Multa philoſophantur Sancti Pa
tres, de hoc numero duodenario, dicen
tes, eum numerum eſſe plenæ conſu-
matæque virtutis. Ita D. Hieronymus
in cap. 31. Ezechielis. Atque hinc or-
tum eſt, vt Deus præcipua orbis, & Ec-
cleſiæ myſteria ſub hoc duodenario nu
Geneſ.1 mero concluſerit. Creauit Deus ab or
be condito duo luminaria in firmamen
to, quæ diuiderent diem, ac noctem;
& eſſent in ſigna, & tempora, dies, & an
nos. In ipſa igitur ſolis, & lunæ fabri-
ca hunc numerum duodenarium ad ho
norem maximum euexit: ſiquidem præ
cipuum horum luminarium munus, ait
Deus, eſſe, vt diuiderent annos, & con-
ſtituerẽt omnium rerum tempora. An-
nus autem quibus conſtat? Duodecim
menſibus, & non pluribus neque pau-
cioribus. Sic etiam & in ipſo cœlo duo
decim poſuit ſigna Zodiaci, quæ ingen
tem virtutem habent ad moderandas

A totius orbis rerum productiones. Sic
etiam & ab orbe condito duodecim cõ
ſtituit ſolum Patriarchas; filios nempe
Iacob. Duodecim etiam ſolum voluit *Gene.35.*
eſſe fontes in Helim ad potandum po- *Exod.15*
pulum. Duodecim lapides precioſi in Exod.28.
auro ſunt ſculpti in veſte Pontificali.
Duodecim panes ſupra mẽſam Propo
ſitionis erant. Duodecim explorato-
res terræ Promiſsionis. Duodecim la-
pides de Iordane ſublati ſunt in memo
riam, quod per eum locum tranſiſſet ar
B ca Domini. Duodecim lapides altaris *1.Reg.21*
erant. Duodecim vituli immolabãtur
in tẽplo. Duodecim boues mare æneũ *Ieſuæ.2.*
ſuſtinebant, cuius aqua abluebãtur Sa
cerdotes, & ſacrificia. Duodecim fue-
runt fortiſsimi milites, qui fortiter pro *2.Reg.2.*
Dauide occubuerunt in prælio, ſed Da
uid victoriam reportauit. Duodecim
leunculi in throno Salomonis, neque
alias perueniebatur, ad eum Regem.
Duodecim Prophetæ ſunt electi in ve
teri Teſtamento; qui futura prædice-
C rent, & nos admonerent. Duodecim
portæ ciuitatis ſunt in ciuitate ſancta
Ieruſalem, quæ poſita in quadro in ſin-
gulis habebat tres, quæ ſimul numera-
tæ numerum duodenarium efficiunt.
Duodecim vidit Ioannes in ſua Apo-
calypſi eſſe fundamenta ciuitatis Ec-
cleſiæ, quæ ait eſſe Apoſtolos. Duode-
cim ſtellę in corona Sponſę cernit etiã,
cum haberet ſub pedibus lunam, & eſ-
ſet amicta ſole. Quorſum hũc numerũ
videmus à ſapientiſsimo omnium re-
D rum opifice præ cæteris honoratum?
Quoniam is numerus prę omnibus per
fectus eſt habens in ſe multas numeri-
cas perfectiones, & mathematicas pro-
portiones, & figuras, quas expendere
longum eſſet. Hoc vnum certum in eo
numero inueniri, quæ in aliis non inue
nies: vt hinc intelligas. Quod ſi nume-
rus deodenarius, & omnia quę diximus
de rebus, & Patriarchis ſub hoc nume
ro comprehenſis, vmbra quędam ſunt,
& figura Apoſtolorũ, hanc vnã digni-
tatem Apoſtolicam cæteris omnibus
Eccleſiæ longe præſtare: quandoqui-
dem

dem ad eam ſignificandam, tot, tamque diuerſas vmbras excogitauit Deus. Vnde illa ſententia D. Thomæ veritati maxime conſentanea eſt, Apoſtolos fuiſſe perfectiores cęteris omnibus ſanctis, eſſeque temerarium, aliquem aliorum ſanctorum conferre cum illis quacunque prærogatiua præfulgeant, ſiue virginitatis, ſiue doctrinę, ſiue martyrii. Et hoc ſignificat Apoſtolus dicẽs, Nos ipſi, hoc eſt, Apoſtoli, primitias ſpiritus habemus. Quo verbo primitiarũ ſignificat, Apoſtolos cęteris omnibus abũdantius Spiritusſancti gratia fuiſſe cumulatos, ſicut & in fructibus terræ ille, qui primo ad maturitatem peruenit, eſt pinguius, & magis acceptum. Hinc rurſum commemorans Apoſtolus dignitatũ ordinẽ Eccleſiæ, primo loco collocat Apoſtolos, Quoſdã quidẽ, inquit, poſuit Deus in Eccleſia primũ Apoſtolos, ſecũdo Prophetas, tertio Doctores, &c. Et Ioannes in muro ciuitatis Ieruſalem propterea primum iacet tanquã fundamenta prima duodecim Apoſtolus. Colliges etiam, Apoſtolatus dignitatem eſſe omnium maximam. Siquidem hoc nomen Apoſtolus, quod peculiariter cõpetit in Chriſtũ ipſemet Chriſtus indidit ſuis Apoſtolis. Sic namque ait Apoſtolus, Conſiderate Apoſtolũ, & Pontificem Ieſum Chriſtum. Quod igitur ſibi arrogauerat Chriſtus, nunc & impartitur iſtis duodecim diſcipulis. Et ſicut Deus olim Moſem fecit Deũ Pharaonis, tradens ei virgam, qua miracula patraret: ita Chriſtus Apoſtolos conſtituit Vicedeos, ſiue Prodeos, vt ita loquar, mũdi, Hiſpane, *Hizo los vice dioſes, y lugartenientes de Dios.* Quod & ſignificauit Chriſtus, dicens. Sicut miſit me Pater & ego mitto vos, hoc eſt, cum plenitudine autoritatis, quaſi autoritatem, & vicem Dei gerentes. Et ſicut rex Pharao dixit Ioſeph, conſtituẽs eum gubernatorem Aegypti, Non inuenire poterimus talem virum, qui ſpiritu Dei plenus ſit: quia oſtẽdit tibi Deus omnia, quæ locutus es. Nunquid ſapiẽtiorem, & conſimilem tui inuenire poterom? Tu eris ſuper domum meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet: vno tantũ regni ſolio te præcedam. Ecce, conſtitui te ſuper vniuerſam terrã Aegypti. Tulitque annulum de manu ſua, & dedit eũ in manu eius: Ad eundem modum Chriſtus iſtos duodecim diſcipulos Apoſtolos nominãs, diuino ſpiritu repleuit, & omnia, quæ audiuit a Patre, nota fecit illis. Vnde neminem ſapientiorem, & conſimilem illis inuenire poterimus. Et ſuper domum ſuam, hoc eſt, Eccleſiam eos Principes conſtituit; & ad ſui oris imperium totam Eccleſiam decreuit obedire, illiſque annulum ad obſignandas literas Apoſtolicas tradidit: qua obſignatione eorum Scriptura tanquam firma, & fidelis ab omnibus haberetur Eccleſiæ filiis. Vnde omnis Apoſtolorum ſcriptura Sacra cenſetur.

Roma. 8. — 1. Cor. 12 — Hebr. 3. — Ioan. 20. — Gene. 41

Præterea dum legis, *Elegit duodecim,* in numero duodenario, maximam eorum implicauit vitæ, & doctrinæ perfectionem. Hanc enim adumbrat huius numeri perfectio. Et ſicut in eo inuenies varias figuras, & numeros: ſic & in Apoſtolis inuenies omnium aliorum ſanctorum perfectiones, Martyrum, Confeſſorum, & aliorum id genus. Quod vero ſint primi Eccleſię duodecim Patriarchæ, ſicut & in veteri Teſtamento duodecim filii Iacob, dicẽs, ab his duodecim Apoſtolis deriuatum, & propagatum totum genus filiorum Dei. Deinde iſti ſunt duodecim fontes, in quos primum effundet Deus aquas viuentes ad rigandas plantas Eccleſiæ, ad reddendam eam fructiferam, ad abluendas ſordes noſtras, & deniq. ad extinguendã noſtrã ſitim. Iſti ſunt duodecim lapides pretioſi in veſte Põtificali Sacerdotis Chriſti, ſanctis exẽplis, & admiranda doctrina Eccleſiam adornantes. Iſti ſunt duodecim panes, quia ex eorum ore omnes reficimur. Iſti ſunt primi exploratores cœleſtis terræ Promiſsionis, annunciantes, qua via illuc tendendum ſit, & exiſtentes primi duces ad gerenda

da bella aduerſus diabolum, & tentamenta. Iſti ſunt duodecim lapides de alueo Iordanis ſublati, quia mundi fluxum contempſerunt, & cõtemnendum demonſtrarunt. Iſti ſunt duodecim lapides altaris Chriſti, ſacrificium in ſe portantes. Iſti ſunt duodecim vituli Domino immolati, pro Chriſto martyrium ſuſtinentes. Iſti ſunt duodecim boues ſuſtinentes mare æneum, hoc eſt, Baptiſmum, eius gratiam prædicãdo, & miniſtrando. Iſti ſunt duodecim leunculi in throno veri Salomonis Chriſti, tyrannos mundi vincentes, & obſtinatos cõminatione pœnarum inferni deterrentes, ſemperque vigilantes, & nunquam oculos claudentes, vt noſtræ proſpiciant animarum ſaluti. Tradũt enim Philoſophi, leonem nunquam claudere oculos: vnde & quidam exiſtimarunt, eum nunquam dormire. Iſti ſunt duodecim portæ ciuitatis, ex pretioſis margaritis extructæ. Quoniam, inſtar conchæ gignentis id genus ineſtimabiles gemmas, & noctu ſe pãdentis ad ſuſcipiendum cœleſtem rorem, *Chriſtus pernoctans in oratione Dei*, in ſuo pectore cõcoxit, & formauit, ad ditandã, & ſuo fulgore illuſtrandam Eccleſiam. Hæc autem margarita voluit eſſe portas cœleſtis Ieruſalem: quia illis tradidit claues regni cœlorum, ad claudendum, & aperiendum. Hi enim ingredientur, quibus aperuerint: hi autem excludentur, quibus ipſi interdixerint aditum. Iſti ſunt fortiſſimi duces pro Chriſto in bello, & certamine fortiter occũbentes in prælio; ſed ſuo Principi victoriam reportantes. Denique ſi vis agnoſcere, quanti ſit facienda dignitas Apoſtolica, obſerua, his omnibus vmbris adductis ex veteri, & nouo Teſtamento eſſe adumbratã, nempe, ſub dignitate Patriarchali, ſub ſplendidiſſimo, & cryſtallino fonte iugiter ſcaturiente, ſub lapide pretioſo, ſub pane animam reficiente, ſub exploratore primum vidente terram Promiſsionis, & ad eam ducente, ſub vitulo Domino immolando, ſub boue, ſub leone, ſub

A margarita, ſub fundamento ciuitatis Eccleſiæ, ſub ſtella coronante ſponſam Dei, ſub duce fortiter demicante; & denique iſti ſunt duodecim pares, cũ quibus nullus alius conferendus eſt, Hiſpane, *Son los doze Pares, que nunca tuuieron, ni nunca ternan otro par.* Quanti autem eos fecerit Deus, ſatis venuſte implicauit vmbra illa veſtis Sacerdotalis, & ornatus Pontificis. Inter alia autem portabat Sacerdos ſuper vtrumque humerum, ob recordationem, nomina *Exod. 28* filiorum Iſrael ſculpta in duobus lapidibus onychinis. B Inſuper etiam nõ fuit contentus Deus, vt ſuper humeros ſuos portaret nomina duodecim Tribuum: verum etiam iubet portari in rationali, quod pendebat in pectore ex auro puriſsimo. Habebat autem Sacerdos ſub his tribus ornamentis veſtem, quandam coloris aerei, in qua erat machina totius orbis depicta, cœlum ſtellatum, & cum duodecim ſignis Zodiaci, terra, & omnia elemẽta. Quid enim adumbrat Sacerdos veteris Inſtrumen-C ti aliud, quam Chriſtum? Hic enim eſt, inquit Apoſtolus, verus Sacerdos ſecũdum ordinem Melchiſedech. Hic autẽ Sacerdos Chriſtus, quæ præcipue nomina portat ſuper humeros ſuos? Reſpondeat noſter Lucas, *Elegit duodecim,* inquit, *quos Apoſtolos nominauit.* Quorſum autem non ſuper vnum humerum portat hæc duodecim nomina, ſed ſuper vtrumque? Proculdubio vt grauitatem oneris ſignificaret. Atque ſi di-D cat, humeros Athlantis poſtulare ad tantum pondus negotii ſuſtinendum. Quorſum etiam non eſt contentus portare hæc nomina ſuper humeros, ſed etiam ea portat in pectore, in rationali iudicii? Proculdubio vt ſignificaret, id genus lapides ſemper ſe in corde geſtare, ac nunquam ab illis ſe oculos auerſurum, eoſque in omnibus proſpecturum, & dilecturum; maximamque ſuper totum orbem illis poteſtatem collaturum. Hinc ſuper veſtem Sacerdotalem, deſcriptione totius machinæ vniuerſi exornatam, hæc nomina Apoſto-

Digitized by Google

Apoſtolorum portat. Atq. ſi dicat, Iſtis ſubiicio cœlum, illis enim trado claues regni cœlorum. Iſtis ſubiicio terram, vt eam faciant fructiferam, ſiue ſterilem. Illis concedo poteſtatem ſuper nubes cœli, vt terram irrigent. Illis ſubdo vẽtos ad ſulcanda maria fœliciter. Denique hunc vnum numerum duodenarium multis decoraui priuilegiis, & prærogatiuis. Iſtos Deos appello propter poteſtatem iudiciariam, & patrandi miracula. Iſtos appello fratres meos per gratiã adoptionis, & vocationis ad Apoſtolatum: Iſtos appello oſſa mea, propter ingens robur eorũ ad æquo animo ferendas perſecutiones, & propter victoriam, coronam meam, & lapides pretioſos ornantes ſponſam meã. Iſtos appello cœlos, propter conuerſationis ſublimitatem, & ſtellarũ numerum, id eſt, virtutum ingentem abũdantiam, lucidos per doctrinã, & mobiles per obedientiam. Iſtos appello nubes, fulgura, ſagittas, grandinem, quibus admiranda operor: ſunt nubes propter fertilitatem terræ, fulgura propter luminis diffuſionem, & propter motus velocitatem, & propter diuinæ voluntatis impletionẽ. Denique quemadmodũ potentiſſimus rex, quando vult extruere ornamentum aliquod ditiſſimum, hinc inde congerit pretioſiſſimas gemmas, & puriſſimum aurũ ad eius fabricam; atq. tunc tradens peritiſſimo artifici, rem operatur omnibus admirandam, & incomparabilem: Ad eundem modum Chriſtus rex regum, & dominus dominantium, decreuit, Sponſæ ſuæ donare pretioſiſſimum monile, ſiue ornamentũ: hoc autem eſt numerus duodecim Apoſtolorum. Et quæ lingua poterit expendere quot, quantiſque illud ornauit, & cõdecorauit pretioſiſſimis vnionibus, quamque iucundiſſimas rerum ſpiritualium figuras in illis ſculpſit? Ibi inuenies aquilas, columbas, turtures, boues, leones, ſtellas, fulgura, ſagittas, nubes: & denique quidquid monile exornare poterat profuſus opum ſuarum, in illos contulit; vt, quantum dilexerit Eccle- ſiam

A ſiam, demonſtraret; quamque infinitus eſt theſaurus diuitiarum eius.

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus Aſſertor noſter, quando nomen imponit iſtis diſcipulis, vocãs eos Apoſtolos, in ipſa voce, Apoſtolus, atque in quadam mappa eorum oculis ſubiicit cõtemplandũ, vna cum amplitudine dignitatis, labores maximos, quos erant perlaturi, perſecutiones, & tribulationes. Nam, *Apoſtolus* Græca vox eſt, Latine ſignificat, Miſſus; & hæc vox Gręca ſubiectionẽ quandã ſonat, nõ qualem qualẽ, ſed etiã vſq. ad mor-
B tem multis cruciatibus obnoxiam, cuiuſmodi patiuntur Gubernatores claſſiũ, & nauiũ. Diximus enim, Apoſtolos ſignificare pręfectum ad gubernandas, & dirigendas naues, mare ſulcãtes. Cũ itaq. mare ſubiectũ ſit innumeratis periculis, & tempeſtatibus, ac contrariorum ventorum exagitationi. (Vnde Sapiens ait, Qui nauigãt mare narrent pericula eius) quis nõ videat, hoc nomen *Eccl. 43* Apoſtolus ſignificare, & implicare, non ad otium, ſed ad maximos labores, &
C ſudores, iſtos diſcipulos creari in Apoſtolos? Tradit igitur Chriſtus, & ſignificat, dignitatẽ non illis eſſe cõceſſam, vt in vtranq; aurẽ dormiãt, ſed vt vigilet; quod mundus nõ ſit aliud, quã proceloſum mare, in quo maiores piſces minores ſolent abſumere, & crudeliſſima ſemper inuenitur tẽpeſtas. Vnde Habacuc mundũ cũ mari cõponit, *Habac. 1* in quo cũcta ſurſum, deorſumq. voluũtur, & vbi nulla inuenitur requies: quare inquit, Facies hominis quaſi piſces maris, & quaſi reptilia non habentia ducẽ. Et fa-
D ctũ eſt iudicium, & contradictio potentior. Ecce, non ſolum cum mari componit mundum ingenti tempeſtate ſubiectum, verũ etiam cum ſylua, in qua non aliud inuenitur, quam reptilia nemini obaudẽtia; cuiuſmodi ſunt aſpides, viperę, baſiliſcus, & alia venenata animalia. Eſt itaque Chriſti conſuetudo in dignitate primum proponere labores, & tribulationes, atque immenſam oneris grauitatem: non autem ſolum hono-

honorem, & primum gradum, & diuitias, quæ ſolent homines primùm contemplari, quando ad dignitatem euehūtur. Creatur quis Epiſcopus, aut aliâ offertur Eccleſiæ dignitas? Vtinā prius conuerterent oculos ad labores, & anxietudines, quibus ea dignitas obnoxia eſt, quā ad decimas, & annuos redditus. Tunc enim quaſi gigantes gemerent ſub aquis, & eam ſuſcipere perhorreſcerent: imo minime ſuis humeris tantum onus imponi permitterent. Et ſicut Otho Imperator Romanorum ſępenumero dicere ſolebat ad ſuos, Neſcitis amici, quid ſit Romanorum gubernare Imperiū. Mihi credite, iam experto, quoniā mori malo, quam imperare. Et quemadmodum Antigonus rex ille ſubtilis, cum regiū ſibi traditū accepiſſet diadema, priuſquam capiti imponeret, dixit, O nobilem magis, quàm fœlicem pannū, quem ſi quis penitus cognoſcat, quā multi ſolicitudinibus, periculis, & miſeriis ſit refertus, ne humi quidem iacentem tollere vellet. Sic etiam oblata Eccleſię dignitate, diceret, O baculum, & thiaram. O annuos decimarū redditus magis formidandos, quā quærendos. O onus vires poſtulans, pluſquā Herculeas. Sic & rurſum Aſſertor noſter, cum tradidit ſuis Apoſtolis dignitatem Apoſtolicam, labores ſimul ſubeundos detexit: Vos eſtis, inquit, lux mundi, vos lucerna poſitā ſuper candelabrum, vos ciuitas ſupra montem poſita, vos ſal mundi, ſiue terræ: in quibus difficile hoc munus eſſe ſignificauit: quod lux mundi, nempe, ſol nunquam quieſcat, & ſemper abigat tenebras, terrā calefaciat, & ſua abſentia multa adferat mundo incommoda (ſiquidem receſſus a nobis ſolis, vt tradit Ariſtoteles, cauſa eſt interitus) quod ſal impoſitus vulnerē dolorem excitet, quod ad lucernam papiliones noctu accēdat, & aer flans contendant extingere; quod ciuitas a multis oppugnetur, & multos ciues cōtineat, quos gubernare difficillimum eſt. Sed dum dignitatem depingit periculum infatuationis ſalis adiū- A git, ſimulq. in ſuis Apoſtolis vtrunq. eſſe neceſſarium, opera præclarā, & egregia, & doctrina ſingularis, & denique ſi ſuo deſint muneri Apoſtolico, ſeueriſsime puniendos. Quemadmodum Principes in ſua menſa habent flagrātes roſas odoriferaſque flores, inſuper etiam cibos ex feris ſauiſsimis opipare pręparatos, cū tamen feras non fuerint venati, neq. periculo expoſiti, quod contingit in venatione, & aurum, & gemmas, & margarita habent per procelloſum mare aduectas, cum ipſi Principes minime experiantur pericula maris: Ad eūdem modum Eccleſię Prælati decimas colligunt, & Eccleſiaſticos prouentus, cum tamen minime ſpinis pungantur, neq. pericula ſubeant, quibus obnoxia eſt eorum dignitas, nempe, atque optimus medicus mederi vulneribus ouiū ſuarum, eas paſcere verbo, & exemplo, C protegere ab atrociſsimo hoſte Diabolo, ſubuenire egenis, pro ipſis noctu, diuque ad Deū feruentes fundere preces, & alia multa id genus onera, quæ comitantur dignitatem Eccleſiaſticam.

Simonem, quem cognominauit Petrum, & Andream fratrem eius; Iacobum, & Ioannem; Philippum, & Bartholomæum; Matthæum, & Thomam; Iacobū Alphei, & Simonem, qui vocatur Zelotes; Iudam Iacobi, & Iudam Scarioth, qui fuit proditor. Peculiariter noſter Lucas, omniā Apoſtolorum nomina attexit, atque nō ſolum ordine quodam, verum etiam binos inuenimus numeratos, nempe, in D hunc modum coniunctim, *Simonem, & Andream fratrem eius*; ac mox aliū binarium, *Iacobum, & Ioannem*; deinde, *Philippū, & Bartholomæum, Matthæum & Thomam*, & ſic cæteros binos copulat. Et quidem non ſine ingenti myſterio. Porro cunctis prætulit Petrum, & in primo loco collocauit. Cōiungit autem vtrumque nomen Petri, nempe, Simonem; ac mox cognomē a Christo impoſitum, videlicet, Petrus. Si hæc omnia nomina eſſent expendenda, prolixa nobis eſſet texenda oratio; ideo per paucis eorū ſignificationem perſtringemus.

mus. Et quidem Simoni Chriſtus indidit hoc nomen Petrus, tum ob firmitatē fidei ipſius, tum quod ſuper eum tanquam ſuper firmum fundamentū fidei ædificanda erat peculiariter Chriſtiana Eccleſia. Vnde illi dictum eſt, Tu vocaberis Cephas, quod interpretatur Petrus. Cyrillus autem aliam adhibet huius vocis, *Petrus*, interpretationem, dicens, ſignificare idem, quod diſſoluens, vel agnoſcens. Et reliqua in hunc modum interpretatur, *Andreas*, Decora *Ioan. 1.* potentia, vel reſpondens, *Iacobus*, Supplantator doloris, *Ioannes*, Domini gratia, *Matthaeus*, Donatus, *Philippus*, Os magnum, vel orificiū lampadis; *Bartholomaeus*, filius aquas ſuſpendentis; *Thomas*, Abyſſus vergeminus, *Iacobus Alphaei*, ſupplantator greſſus vitæ, *Iudas* confeſsio, *Simon*, obedientia. Alii autē ſecus hęc interpretantur nomina. Nos tamen ſuperuacaneū iudicamus in horum nominū æthymologia, & interpretatione tempus terere. Porro non ab re etiam obſeruat Cyrillus, quod noſter Euangeliſta maxima ſedulitate non ſolum dicit, electos fuiſſe ſacros Apoſtolos, imo nominatim eos enumerat; ne quiſquam audeat alios ſcribere Apoſtolorum catalogo.

Ad mores. Ad inſtituēdos mores multa hic ſunt implicata. Primum obſerua, quemadmodum Chriſtus ordine quodam nominans Apoſtolos, primum locum concedit Petro. Multa igitur in hac prima nominatione ſunt implicata. Primum, honorandos eſſe ſenes. Erat enim Petrus cæteris omnibus ætate maior; & ideo cæteris a Chriſto prælatus eſt. Secundū docet, pro meritis homines eſſe honorandos, & quia Petrus fide ferue̅tior in Chriſtum, & feſtinantior ad illi inſeruiendum, omnibus antefertur. Quærit enim Chriſtus, Quem dicunt homines eſſe filium hominis? Et cunctis tacentibus, ſolus Petrus reſpōdet, Tu es Chri- *Ioan. 21.* ſtus filius Dei viui. Et poſt reſurrectionem ipſe ſolus ſe miſit in mare: alii autem diſcipuli nauigio venerunt. Docet ergo Chriſtus, in hac prima Petri nomi- A natione æſtimanda merita, & pro meritis hominem eſſe honorandum: quod quidem, tum iuſtitiæ eſt, tum etiam, & gratitudinis.

Deinde hac prima Petri nominatione, dum omnibus aliis Apoſtolis antefertur, docet Chriſtus, quem honorem debeamus deferre ſummo Eccleſię eius Vicario, nempe, Pontifici Maximo: qui quidem præ omnibus honorandus eſt.

Deinde obſerua, Chriſtū vtrumq. nomē Petri attexiſſe, nēpe Simonē, & Pe- B trū. Nonne ſatis erat illū appellare Petrum? Cur ergo prioris nominis, nempe, Simonis meminit? Vt doceat Chriſtus, debere homines ſemper memores eſſe prioris vitæ ſuæ conditionis, quando ad ampliorem euehuntur dignitatis apicem, ſicque ſe gerere, vt conferēdo vitam priorem cum vita, quam agunt, conentur, ſicut mutarunt ſtatum in melius, ſic etiam & meliorem, ſanctioremque vitam agant.

Præterea. *Et Andream fratrem eius.* C Iam diximus diſpungentes Literam, non ſine arcano cōſilio omnes Apoſtolos binos attexi. Sic Simonem Petrum & Andream fratrem eius. Quorſum binos coniungit, & binos, neque alterum permittit ſcribi ſolum, ſed cum comite? Multa hic implicat. Primum ſignificat, ingens eſſe pōdus, quod tradebat, neque vnius tantum hominis humeris ferendum, cuiuſmodi eſt animarum gubernatio: quod viri pii quando Deus illis iniungit gubernationis munus ma- D xime obſeruare ſolent. Sic ſanctus Mo- *Exod. 3* ſes accitus a Deo, vt eſſet gubernator populi Iſrael, quia vidit Dominum in rubo ardente, qui non comburebatur, nolebat id genus munus ſuſcipere. Reſponditque, Quis ſum ego, vt vadam ad Pharaonem, & educam filios Iſrael de Aegypto? Et tandiu reſtitit, quandiu protraxit Deus illi concedere ſocium Aaronem. Quorſum putas Moſes recuſabat onus gubernationis? Quoniam quando illud voluit tradere Deus illi, vidit eum in rubo ardenti, & ſpinoſo: quo ſignificabatur, non aliud eſſe gu-

bernationem, quã munus vndique pungentibus ſpinis circundatũ, quæ & animum excruciant, & veſtes etiam honoris dilacerant. Quod & poſtea expertus eſt Moſes. Quoties enim populus contra eum obmurmurans voluit eum lapidare? Quoties in maxima peccata
Num.11 lapſus eſt ille populus? Vnde compulſus eſt, non ſine multis lacrymis cõqueri ante Deum, & dicere, Non poſſum ſolus ſuſtinere omnem hunc populũ; quia grauis mihi eſt: ſin aliter tibi videtur, obſecro, vt interficias me, & inueniam gratiam in oculis tuis, ne tantis afficiar malis. Deus autem reſpõdebat illi, Porta eos in ſinu tuo, ſicut portare ſolet nutrix infantulum. Hanc autem hiſtoriã, nempe, quod præmentibus ſpinis animum Moſes non debebat deiicere, ſed ardentius diligere populum, ſignificabat ignis ardens inter ſpinas, & eas non comburens. Quoniam, quãtumuis Moſes exhiberet dilectionis opera illi populo, non ſecus atque nutrix ſe exhibet infantulo, minime populus ille beneficia erat recogniturus, ſicut infantulus non agnoſcit obſequia materna, ſed nutricem interdum ſordidat, & cõſpurcat, & interdum plorans vnguibus faciem exarat nutricis. Quando autẽ Moſes placatus obtemperauit Deo, tradenti gubernationis pondus? Quando illi dedit ſocium Aaronẽ, & deinde ſimul & alios ſocios adiungit. Tunc enim dicente Domino, Congrega mihi ſeptuaginta viros de ſenibus Iſrael, quos tu noſti, & auferã de ſpiritu tuo, tradamq. eis, vt ſuſtentent tecum onus populi, & non tu ſolus graueris; ecce, tunc tacuit Moſes, quod Deus illi cõceſſerit alios viros, qui illi eſſent adiumẽto ad ferendum onus: alias autẽ minime. Hinc vna cum Petro coniungitur & Andreas, qui ſimul ferrent iugum oneris impoſiti. Quemadmodum enim currum non valet ferre vnum tantum animal, ſed bina coniungis: Ad eundem modum currum gubernationis animarum duos poſtulat viros, & non quales quales, ſed ingẽti fortitudine, & animi integritate cõſtantes. Non ſic noſtri temporis Prælati, qui minime ſocios, aut conſortes in regimine admittunt. Vnde hoc prouenit? Aut quæ tanti erroris cauſa? Quoniam non coniiciunt oculos in põdus, vti iam obſeruauimus; ſed in delitias, honorem, & diuitias.

Prætereà. Benedictus Dominus Deus noſter, qui, dum imponit maximum põdus, non relinquit hominem eſſe ſolũ, & ait, ſicut in creatione primi hominis, Non eſt bonum, hominem eſſe ſolum, Faciamus ei adiutoriũ ſimile ſibi; quod quidem illi eſſet in labore ſolatium, & in triſtitia lætitia; denique ferret partem oneris, vt ſic partium tollerabilius eſſet. Viri itaque ſancti, ad inſeruiendum Chriſto, non ſolum ſocios poſtulant, verum etiam conqueruntur apud Deum, ſicut Martha, quod ſolos eos, & ſine adiutore ſibi miniſtrare, permittat. Geneſ.2.

Præterea noluit ſilentio præterire noſter Lucas, Andream eſſe fratrẽ Petri. Quid bone Euangeliſta habet momenti, quod Andreas ſit frater Petri? Quid ſi non fuiſſet? Admirandus eſt, & ſuſpiciendus diuinus Spiritus. Si reuoluas ſacras Literas, inuenies, ab orbe condito neſcio quid diſſidii, & differẽtiæ repræhẽſibilis eſſe inter fratres. Sic Cain odio proſequitur Abel: nec odio limitem impoſuit, donec occideret. Sic Iacob, & Eſau etiã in vtero matris bellum gerunt. Sic filii Iacob perſequuntur fratrem ſuum Ioſeph. Quid dicã de filiis Dauidis? Quorum alter alterum interfecit? O deteſtanda id genus diſcordia, quæ tãta eſt, vt prodierit in prouerbium ad exaggerandum odium, & inimicitias. Pluſquã fraternum. Atque ſi nullum aliud inueniatur maius. Ita docet caro noſtra in peccatum prona. Nõ ſic autem Chriſtus, ſed fratres, docuit, ingenti vinculo dilectionis eſſe coniungendos. Hinc Petrum, & Andream, ait, eſſe fratres. Atque ſi dicat, Nõ ſicut Iacob, & Eſau, non ſicut Abel, & Cain, non ſicut Salomon, & Adonias, aut Abſalon, & Amnon; ſed ſincere iſti fratres

ſe

ſe dilexerunt, & alter alteri fuit adiumẽto. Multi enim ſimiles ſunt ramis ex eadem radice, & ſtipite prodeuntibus; qui poſtea igne ſuccenduntur ad comburendam ipſam arborẽ, & eius ramos. Sic vnus frater alios perſequitur, neq; deſtitit á perſecutione, donec omnino perdat, & funditus deſtruat, ſicut Romulus, & Remus. O amentiam deplorãdam. Secus autem viri pii, ſemper ad iumento ſunt fratribus ſuis, rerum aduerſitatem mutuo ſentientes, ſicut & fœlices euẽtus. Et ſicut, flante aura, omnes ſimul arboris ramos, videmus, moueri; & ſimul ſi vnus ramus areſcat, & alius etiam areſcere, quod ab eodẽ ſtipite naſcantur, atque ſi natura ducti ſimul compatiantur, ſimul & doleant, ſimul & ſibi ferant opem, ac ſimul deniq; ſibi gratulentur: Ad eundem modũ qui ex iiſdẽ parentibus ſunt geniti, ſemper eandem ſibi viciſsitudinem amoris impendunt.

Præterea dum noſter Lucas attexit cum Petro Andream fratrem, vtrumq. quidem ſanctum, & Chriſto obaudientem, ſatis aperte docet, quemad modũ ſe debeant gerere fratres, nẽpe, ſi vnus diſcipulus eſt Chriſti, & illius obaudit præceptis, & alter etiam ſtudeat fraternam imitari vitæ ſinceritatem. Sanctus quidem fuit Petrus, non tamen iniquus Andreas, ſed etiam ſanctus vna cũ Petro. Multi enim ſunt ſimiles malo perſico, quod ex eadem arbore productum continet fructum, quidem externum iucundum, & ſuauem, cum tamen os intra concluſum habeat amarum nucleũ: Ad eundem modum ex eodem parente duo fratres exorti, alter quidem amaritudine repletus eſt peccati; alter vero iucundus eſt moribus, & vitæ innocentia. Non ſic Petrus, & Andreas fratres, ſed vterque iucundus, ſuauis, innocens & denique vitæ integritate pares. Erãt enim fructus oſſe carens, & ſi nilis fico, in qua nihil proiiciẽdum inuenies. Iſti inquam ſunt, propter quos inquit Spõſus in Canticis, Ficus protulit groſſos ſuos. Cur potius Sponſus ad ficum con- *Cantic.2*

A uertit oculos, quam ad alias arbores? nempe, ad prunum, aut malum citreũ, ſiue malum perſicum, & alia id genus, quorũ fructus non ſine duro, & amaro oſſe inueniuntur? Quoniam vera fraternitas ſignificatur, & quod idem fructus ex iiſdem parentibus genitus, nempe, plures fratres nihil habeant aſperum, ſiue durum, & amarum, ſed alter alteri conſonat. Et ſicut ſi vnum oculũ ad aliquam partem conuertas; ſtatim & alter oculus eodem ſe conuertit, neque in aliam partem valet aſpicere: Ad eundem modum duo fratres, quo alter reſpicit, & alter ſimul comitatur, & inſequitur.

Præterea diximus, binos attexi Apoſtolos, quoniam alter alteri debet eſſe adiumẽto. Cuiuſmodi debeat eſſe hoc adiumentum; ſignificauit Spiritus ille cœleſtis, coniungens duos fratrum biC narios, nempe, Petrum, & Andream, Iacobum, & Ioannem. Atque ſi dicat, quã maximo & fortiſsimo. Sapiens namq. ait, Frater qui adiuuatur a fratre, quaſi ciuitas firma. Vbi ergo ſunt fratres nõ *Prou.18* ſolum non opem ferentes fratribus, verum etiã eos perſequentes, & odio proſequentes? Non ſic ſanctus Patriarcha *Geneſ.13* Abrahamus, ſed cum ſeparatus eſſet a Lot, ob diſcordiã paſtorum, & iurgiũ, ait Scriptura, quod diuiſi ſunt Abram, & Lot, alterutrum a fratre ſuo: ſed poſtea cum audiſſet Abram, ductum in captiuitatem Lot, coactis omnibus ver D naculis ſuis, trecentis decem, & octo, clam nocte irruit ſuper hoſtes; & ait Scriptura, quod victoriam adeptus, reduxit omnem ſubſtantiam, & Lot fratrem ſuum cum ſubſtantia illius. O cõmendandam Abram in fratrẽ dilectionem, & adiumentum. Quod ſi Abram in nepotẽ ex fratre Lot (non enim erat frater, ſed filius fratris) ſic præſto fuit ad ferendam opem, quanto feruentius debemus eſſe procincti ad ferendam opem fratribus?

Præterea obſerua etiam ordinem in attexendis, & numerandis iſtis Apoſtolorum binariis, Petrum præpoſuit Andreæ,

dreæ,& Iacobum Ioanni. Putas,hoc ſi- A ne conſilio,aut temere eſſe factum? Ne quaquam;ſed docet, quem honorẽ debeamus impendere fratribus maioribus natu. Erat Petrus maior natu, quã Andreas, & Iacobus maior Ioanne, & ideo eos priores attexit. Sic S. Patriarcha Iacob moriturus, ordine quodam a maiore natu incipiens, futura prædicit, & benedictionem impartitur. Sic etiã & filius eius Ioſeph in conuiuio, ordine ſeruato natiuitatis, primogenitus ſedit iuxta primogenita ſua. Sic etiam & Iſaac primogenito Eſau voluit B præferre Iacob in benedictione. Et S. Ioſeph ſtudebat manum dexterã in benedictione paterna ſuper caput ponere Manaſſe, quod ille eſſet primogenitus,& maior natu,quam Ephraim. Quẽadmodum enim planta prius ſata, etiã prius adoleſcit, & prius reddit fructũ; ideoque præferenda eſt ei, quæ poſterior eſt in plantatione, & in reddendo fructu: Ad eundem modum,& maiores natu debent cæteris anteponi. Caueãt autem maiores natu,ne poſteriores ſint in proferendo fructu: tunc enim indigni ſunt,vt præponantur,& digni,vt poſtponantur. Sic Iacob minor natu præponitur Eſau. Sic & Salomon præponitur Adoniæ;quod minores natu præſtãtiores,& iucundiores ferrent virtutum fructus. Quemadmodum terra prius impetita ab ardentibus ſolis radiis,cuiuſmodi ſunt montes,citius illuſtrantur, quã valles opacæ,quod tardius ad eas peruenit fulgor ſolis; ac ideo eas cernimus gelidiores, & a bruma amplius rigorem quendam frigiditatis contrahẽtes: Ad eundem modum filii priores natu,æquum eſt,prius excutiant a ſe torporem ad bona opera exequenda, quã minores natu,qui non attigerunt tantũ virtutis robur.

Prçterea vides,quemadmodũ Iacobo, & Ioanni prætulerit Chriſtus Petrum, & Andream in electione Apoſtolica. Nonne decebat,cõſanguinitatis Chriſtum eſſe memorẽ,& in conſanguineos primum effundere beneficiorum largitatem? Priuſq. vocare Iacobũ,& Ioannem,quam Petrum, & Andream? Sed reſpondebis, merita Petri maiora, & ideo etiam cõſanguineis præferendus. Rurſum quæro,Eſto ita ſit,quis cõtulit id genus merita in Petrũ? Nonne Chriſtus? Igitur rationi videtur cõſentaneũ, maiora merita conferenda in conſanguineos,quam in exteros. Quorſum igitur ſi maiora Petri merita, ea denegantur Iacobo,& Ioãni,vt & iſti in dignitate eſſent Petro, & Andreæ præpoſiti? Reſpondemus,dubium eſſe,fuerint ne maiora Petri,& Andreæ merita,quam Iacobi,& Ioannis:ſed Chriſtus hoc facto frænum voluit inficere Prælatis, & Principibus,ne hoc ſolum habeant ante oculos cognationis vinculũ ad elargiendas Eccleſiæ dignitates. Si enim prætuliſſet Chriſtus ſuos cõſanguineos inde anſam arriperet caro, & ſanguis ad ſemper ſuos prȩferendos cognatos, & conſanguineos. Sed ne quis dicat, contemnendos eſſe vinculo cognationis coniunctos, in eoſque nullas conferendas dignitates, Chriſtus Iacobi, & Ioannis conſanguineorum memor,etiã C ad ſupremum euexit dignitatis Apoſtolicæ culmen. Prius tamen merita contulit,vt illos & idoneos,& dignos faceret. Quod ſi hȩc idoneitas,& vt ita loquar, dignitas inueniatur in conſanguineis, non eſt, cur Principes, & Prælati ſuos deſpiciant conſanguineos. Omittimus autem per latiſsimum horum nominũ Apoſtolorum campũ,iucundiſsimumq. exſpatiari, ne prolixitas tædiũ pariat; hoc vnum autem ſolũ obſeruantes,quoniam hoc Euãgelium canitur ab Eccle- D ſia,in feſto S. Bartholomæi;& ego huic ſancto Apoſtolo a tenerea ætate me cõſecraui,minime æquum eſſe,huius ſancti Apoſtoli eximias dotes, & ſingularia præconia omnino miſſa facere. Permittam igitur orationi nonnihil temporis habenas, vt viri in hunc ſanctum Apoſtolum pii,pientiores fiant,perſpectis tanti Apoſtoli prærogatiuis, & donis. Primum itaque principium auſpicabimur ab ipſo Euangelico textu. Si

conſideres

conſideres ordinem numerantem binarios Apoſtolorum, in tertio binario inuenies Philippum, & Bartholomæum. Nũ hoc caret myſterio? vt poſt primũ binarium Petri, & Andreæ, & poſt alterum binarium; videlicet, Iacobum, & & Ioannem, attexatur tertius; ſcilicet, Philippi, & Bartholomęi? Nequaquã. Nihil enim non diſpenſatum eſt in ſacris Literis arcano myſterio. Magnum igitur aliquid in hoc tertio binario implicare voluit Spiritus ille ſupernus. Atque vt hoc percipere valeas, obſerua, poſt duos illos binarios cõtinentes chariſsimos Chriſti diſcipulos, quos in ſingulare beneuolentiæ ſignum, in maximis myſteriis ſecum Chriſtus adduxit, nempe, in Transfiguratione, in reddenda vita filię Archiſynagogi, & dum prolixius in horto ante Crucis agonem orat, mox ſubiici binarium Philippi, & Bartholomęi. Quo ſignificatur, in collegio Apoſtolico Principem locum obtinere Bartholomęum. Et ſicut ex ſententia Ariſtotelis, tria habent rationem, vt ſint omnia, & perfectũ & totum, & tribus omnia determinantur, ſecundũ Pythagoricos, principio videlicet, medio & fine; & tribus olim gentes ſacrificabant: Ad eundem modũ hic tertius binarius maximam perfectionem continet, tum in offerendo ſe Deo in ſacrificium, & in cõiũgẽdis multis dotibus, & priuilegiis in Bartholomęo. Primum itaque, ſi vis ſaltem ex parte cognoſcere huius Apoſtoli eximia præconia, obſerua, quid ſignificet hoc nomẽ Bartholomęus. Et quidem nonnulli ex ſanctis Patribus dicunt, idem ſignificare Bartholomęus, quod filius ſuſpendentis aquas. Eſt enim nomen Syrum. Ita Venerabilis Beda, & Petrus Damianus. Quãuis nonnulli contendant, eſſe potius nomen ex Syro, & Gręco conflatũ; & ſignificare filium Ptholomęi. Idem autem eſt, eſſe filium ſuſpendẽtis aquas, quod filius vtique Dei. Primum itaque vis agnoſcere, qualis quantuſque ſit Bartholomæus? Agnoſce, quo nomine eius ſignificentur præconia, nempe, quod ſit

1. de cel. tex. 2.

A filius Dei, nõ vtcunque, ſed quatenus Deus ſuſpendit aquas. Atque ſi dicat, Ex illo perenni fonte ſcaturiẽte aquis cœleſtibus, quibus animus noſter redditur feracior, & vberior, interueniente hoc ſancto Apoſtolo Bartholomęo, diuinas aquas nobis eſſe propinãdas. Quid enim filius non impetrabit a patre? Igitur ſi Bartolomęus filius eſt ſuſpendentis aquas, & bona paterna peculiari iure pertinent ad filios, igitur Bartholomæus atque hæres patris cœleſtis, aquas ſuſpẽdẽbit, vt irrigent hortos animarum noſtrarum. Diuinus Moſes dixit filiis Iſrael de terra Promiſſionis, Non eſt terra, ad quam ingredimini poſsidẽdã, ſicut terra Aegypti, de qua exiſtis: vbi iacto ſemine in hortorum morem aquę ducuntur irriguę; ſed montuoſa eſt, & campeſtris de cœlo expectans pluuias, quam Dominus Deus *Deut. 11* C tuus ſemper inuiſit, & oculi illius in ea ſunt a principio anni, vſq. ad finẽ eius. Quid animus noſter eſt aliud, quã hortus Domini, irrigandus quidem non aquis in terra manantibus, ſed pluuiis deſuper defluentibus? Quis autem has aquas nobis impetrare poterit, niſi filius ſuſpendentis aquas, hoc eſt, Bartholomęus? Ergo quando viderimus animas noſtras aridas, & proferẽtes quaſi virgulta de terra ſitienti, illi debemus efferre orationes noſtras, dicẽtes cum regio Pſalte; Anima noſtra ſicut terra ſine aqua. *Pſalm.* Tu filius es ſuſpẽdẽtis aquas D vt anima noſtra ſit hortus concluſus, & puteus aquarum viuentium, quę fluunt impetu de Libano, tuo nobis impetra interuentu. *Cantic. 4* Noſtrum erit ad te leuare oculos noſtros, atque ad ſingularem interuentorem tuum vero impetrare, vt oculos cœleſtis patris flectas ad noſtri miſerendum. Quod ſi obtinueris, erit quaſi hortus irriguus, & ſicut fons aquarum, cuius non deficient aquæ, vt inquit Iſaias. *Iſai. 58.* Primum itaque Bartholomęi pręconium ſit eſſe filium Dei, non quidem naturali generationis origine, ſed propẽſioris gratiæ dignitate. Deinde ſi conſideres illuſtrem huius Apoſtoli

ſtoli commendationem, inuenies, hunc maxime præ cęteris a Chriſto commendatũ. Hic enim eſt ex ſententia aliquorum Patrum Nathanael, quem adduxit Philippus ad Chriſtum, cum illi dixiſſet, Inuenimus Meſsiam. Adductum vero Nathanaelem intuens Chriſtus, dixit, Ecce vere Iſraelita, in quo dolus non eſt. Atq. ſi dixiſſet, Verus filius Iacob, & virtutũ illius ſincerus imitator. Quod ſi a Chriſto ſic laudibus effertur Nathanael, quem eſſe Bartholomæum, ſatis indicat quod Ioãnes, qui dixerat aliqua de Nathanael, cũ reliquos Apoſtolos nominat, Bartholomæum nõ meminit: & reliqui Euangeliſtæ, qui Bartholomæum nominant, de Nathanaele nihil dixerunt. Videtur igitur veritati conſentaneum, eundem eſſe Nathanaelem, cum Bartholomæo. Nam cum accitus fuerit Nathanael per Philippum ad dignitatem Apoſtolicam, & cum recenſentur Apoſtoli a noſtro Luca, facta ſit mentio Bartholomęi, non autem Nathanaelis, eundem eſſe colligitur. Quod ſi Chriſtus eum commendauit, vti diximus, prę ceteris omnibus Apoſtolis: igitur hoc peculiare, & ſingulare eſt illius præconium. Ac deinde ſi conſideres Nathanaelis de Chriſto cõfeſſionem (dixit enim, Tu es filius Dei, tu es Rex Iſrael, confabulatus cum Chriſto) ſatis aperte cognoſces, quantis laudibus ſit efferendus Nathanael; qui & Bartholomęus, ob hanc de Chriſti diuinitate, & humanitate eximiam confeſsionem. Si enim Petrus multis celebratur laudibus ob eius de Chriſto cõfeſsionem, quod dixerit, Tu es Chriſtus filius Dei viui; quibus quæſo laudibus eſt celebrandus Nathanael, qui nõ inferior eſt Petro in aſſerenda Chriſti diuinitate, & humanitate? Dicẽs enim, Tu es filius Dei, diuinitatem eſt confeſſus: dicens vero, Tu es Rex Iſrael, humanitatẽ. Agnouit vero Chriſtus, hanc confeſsionẽ Nathanaelis ingenti mercede, & premio dignam. Quam ob rem & audire meruit, Videbis cœlos apertos, & Angelos deſcendentes ſuper filium hominis. Quo Chriſtus teſtimonium perhibuit, quod Nathanael, ſiue Bartholomęus eſſet verus Iſraelita, in quo dolus non fuit. Voluit enim ſignificare, quod tanquam verus filius Iacob viſurus erat cœlos apertos, & Angelos deſcendentes, & aſcendentes ſuper filium hominis. Alludit enim ad ſcalam Iacob, quando vidit Angelos aſcendentes, & deſcendentes, &c. Quando autẽ, & quoties hoc fuerit expertus Nathanael, non meminit Scriptura Euangelica: non tamen erit a pietate alienũ, crẽdere, crebro Nathanaelem, ſiue Bartholomęum, hanc habuiſſe cœleſtem reuelationem. Quod ſi verus Iſraelita fuit Bartholomæus, ſiue Nathanael, vt ait Chriſtus, igitur & eximius, & ſuper omnes illos celeberrimos Chriſtianę fidei duces, nempe, alios Apoſtolos, luctator. Id enim ſignificat Iacob. Nam ſi trium phos aliorum Apoſtolorum cõſideres, inuenies quidem, alterum in agone capite mulctatum, vt Paulus; alterum Cruci affixum, vt Petrum, & Andræam, & ſic cęteros: licet ſuper aſtra efferenda fortitudine pro Chriſto, in hoc mundo extremũ obiere diem, & mortalem cũ immortali vita cõmutarunt. Nullus tamẽ tam horrendum ſuſtinuit pro Chriſto certamen, quam Bartholomæus: ſiquidem per crudeles carnifices a ſummo capitis vertice, vſque ad pedes ei pellis detracta eſt, & ſic viuus excoriatus ſpiritum almum reddidit Chriſto. O ſtupẽdũ tormenti genus. Quis enim vnquã tale audiuit, vt homo viuus, abſtracta pelle, Deo offerretur in ſacrificium? Refert Scriptura, impium Antiochum, atque ſupremum crudelitatis genus exercens, præcepiſſe fortiſsimis illis Machabęis, pro ſeruanda lege veteris Inſtrumenti, abſtrahere cutem capitis, neque vlterius in excoriatione progreſſus eſt: ſed amputatis manibus, lingua, & pedibus, ſpiritum exhalarunt. Iudicabat enim ferus homo, omnem vincere feritatem, a viuis totam extrahere cutẽ hominibus. At noſter luctator Bartholomęus, vt aptior eſſet ad luctã, non ſolum

Gene. 28
2. Mac. 2

ſolum veſtes, quemadmodum ſtrenui pugiles deponere ſolent: verum etiam & proprium carnis, & oſsium exuuium dereliquit in manibus carnificſi, vt ſic illuſtriorem de tyranno reportaret victoriam. Præceperat Deus in Lege veteri, hoſtiæ illi offerendæ detrahēdam eſſe pellem: prius tamen Sacerdotes vitulum iugulabant. Noſter tamē Bartholomæus vlterius progreſſus, etiam dum anima vitam tribuebat corpori, pellem obtulit in verum holocauſtum, & ſuauē odorem Domino. Si Scriptura ſacra multis celebrat præcōniis ſanctum Ioſeph, quod palliū dimiſit in manus heræ, ne adulterii crimine pollueretur, & caſtitatem cuſtodiret, noſter Bartholomæus, qui pro ſeruanda Euangelica lege proprias animæ veſtes, nempe, pellē reliquit, (Sic namque ait ſanctus Iob; Pelle, & carnibus veſtiſti me) quantō amplioribus laudibus eſt efferendus? Conqueſta eſt Sponſa, quod dum quæreret cœleſtem Sponſum cuſtodes ciuitatis percuſſerūt eā, & vulnerauerūt; tuleruntque pallium illius. At quanto aptius, & præſtantius noſter Bartholomæus, hoc ſibi arrogare poteſt? Siquidem non indumēta, quibus tegitur corpus, ſed prporium animæ exuuium, toto corpore torrentes ſanguinis reddente, reliquit inter manus crudelium carnificum? Nigra ſum, inquit Sponſa, ſed formoſa filiæ Ieruſalem, ſicut tabernacula Cedar, ſicut pelles Salomonis. Quid tabernaculum Cedar, intra quod pulcherrimæ inueniuntur pelles Salomonis, Hiſpane, *Los ricos guadameziles, y pieles de martas*, niſi habitaculū Arabum coriis externe contectum? Merito igitur noſter Bartholomæus, hoc ſibi peculiariter vendicare poteſt: quia pellē obtulit Chriſto, & Eccleſiæ, ſub cuius tegumento, qui confugerint, protegentur ab hoſtibus, & tempeſtate tentationum. Vt ſanctus Iob ſuſciperet ab ouibus maculoſos fœtus, in canalibus propoſuit cōſpiciendas virgas, ex parte decorticatas: ſed nobis noſter paſtor Chriſtus, vt varias animo concipiamus virtutes, palmitem illū vitis veræ (ſic namque ait Chriſtus, Ego ſum vitis vera, & vos palmites) non ex parte, ſed totum exutum cortice ante oculos proponit. Fiunt Parmę, & ſcuta ex coriis, & pellibus boum, quibus ſe protegunt milites a ſagittis, & iaculis hoſtium. Quid diaboli tentationes, niſi ſagittæ ſunt? A ſagitta volante in die, a negotio perambulante in tenebris, ab incurſu, & dæmonio meridiano, ait regius Pſaltes. Ecce igitur clypeum fortiſsimum, quo te poſsis defendere a tormentis, & machinis iſtis diaboli, nempe, pellem huius illuſtriſsimi ducis, Bartholomæi, ſub cuius patrocinium, ſi confugias, nō ſolū ab iniquis ſuggeſtionibus te defendes; verum etiam ab ira vindice diuina. Inter cætera enim arma, quæ pendent ex collo Eccleſię, quaſi ex turre Dauid, mille clypei ſunt, omnis armatura fortium. Sunt omnes viri ſancti clypei, quibus nos protegimus non ſolum contra tentationes, ſi ad eorum protectionem confugiamus: verum etiam ipſi nos tuētur ab ira vindice diuina. Inter omnes autem iſtos clypeos quis fortior, & pręſtantior, quam qui cutem propriam obtulit excoriandam? Refert Aeneas Silbius lib. de Origine Bohemorum, Ziſcam ducem fortiſsimum, cum iam iam ageret animum, interrogatum, vbinam condi, & ſepeliri vellet, reſpondiſſe; Detrahite pellem meam, & ex ea facite tympanū ad exterrendos eius ſonitu hoſtes, & carnes meas proiicite auibus, & beſtiis deuorandas. Ad eundem modum noſter Bartholomæus pellem reliquit ad deterrendos dæmones. Habet enim hoc peculiare priuilegium, vt diabolus, & eius ſatellites eum maxime reformident. Atque hinc Eccleſia conſueuit eum depingere, habentem diabolū ſub pedibus catenis obligatum. Dixerat Chriſtus; Eſtote prudentes ſicut ſerpentes, diſcipulis ſuis. Hoc maxime adimplet Bartholomęus. Eſt enim prudentia ſerpentina, teſte Ariſtotele, vere exuere ſenectutem incipiendo a capite: ſic exuit veterem, & induit nouā pellē, vireſque

Marginalia: Leuit. 5. — Gene. 39 — Cantic. 5 — Gene. 30 — Ioan. 15. — Pſal. 90. — Cantic. 4. — A — B — C — D

vireſque amiſſas recuperat: Ad eundē
modū hic S. Apoſtolus, quando ſol iu-
ſtitiæ ardentius ſuis radiis fulgētibus
eum impetiuit, atque in verno tempo-
re ingenti charitatis calore inflamma-
tus, pellem reliquit, ne Deum offende-
ret adorando Idolū Regis Aſthiagis, &
reſumptis viribus maiorē accepit for-
titudinem, & renouatus aſcendit in cœ
leſtem patriam. Non igitur hic ſanctus
Apoſtolus contentus eſt, omnia bona
terrena contemnere, & relinquere: ve-
rum etiam & propriam pellem obtulit
detrahendam. Vbi ergo ſunt homines,
qui neq. terrena bona, & caduca amit-
tere refugiunt propter Deum? Vbi e-
tiam illi, de quibus ait vates Michæas,
Mich. 3. Audite principes Iacob? Nunquid non
veſtrum eſt ſcire iudicium, qui violen-
ter tollitis pelles eorū deſuper eis, &
carnem eorum deſuper oſsibus eorū,
qui comederunt carnē populi mei, &
pellem eorum deſuper excoriauerunt.
Nonne iſti ſocii ſunt carnificū Regis
Aſtiagis excoriantiū D. Bartholomęū?
Siquidem pauperes & populum expo-
liant. Donet Dominus pauperibus a-
nimi tollerantiam ad hæc detrimenta
æquo animo ferenda, & diuitibus ocu-
los aperiat mētis, vt bona rapta exuāt,
veris Dominis reſtituentes. Sed quo
pacto id conſequemur? Confugiamus
ad vmbram refugii huius ſancti Apoſ-
toli, qui aureum eſt candelabrum, ad
nos illuſtrandos, fax ardentiſsima ad
nos inflammandos, lucidus diurni ſolis
radius ad abigendas peccatorum te-
nebras, ſtella lucidiſsima influens in
nos admirandam cœli virtutem; flores
& odoriferus paradiſus ad fugandum
peccatorum noſtrorū fœtorem, diuinæ
gratiæ tuba ad nos permouendos in
bello aduerſus ſiniſtras ſuggeſtiones,
& principem tenebrarum, eiuſque ſa-
tellites; pugil eximius relinquens etiā
propriam pellem, vt agilior, & expedi-
tior eſſet in lucta, & ſic nos doceret,
quemadmodum in certamine pugnare
debeamus. Eſt enim dæmonium profu
gatio fons, in quo omnium rerum arti-

A fex cœleſtem imbrem, & aquam effun
dit, vt cæteri ex eo bibant. Siquidem fi
lius appellatur ſuſpendētis aquas. Hic
bos ſuſtinens mare æneum ante fores
templi cæleſtis, hic arca Chriſti intus,
& foris deauratā, hic lectulū Salomo-
nis, in quo Sponſus cōquieſcit; hic vrna
aurea cœleſti manna plena ad noſtras
animas reficiendas, & denique, ne per
ſingula huius Principis Eccleſiæ diſ-
curramus præconia, hic eſt Iaſpis verus
adumbratus ſub Iaſpide, quem fere-
bat Sacerdos in ſuperhumerali. Nam
ſi ordinem conſideres lapidum, in qui-
B bus ſculpti erant duodecim tribus, Iaſ-
pis ſextum occupat locum. Et dum at-
texuntur nomina Apoſtolorum, quis *Exo. 28.*
obtinet ſextum locum, niſi Bartholo-
mæus? Merito autem cum Iaſpide cō-
ponitur. Nam ſicut id genus gemma va
rios habet colores, candidum, croceum
viridem, nigrum, cœruleum, præemi-
net tamen cæteris purpureus: Ad eun-
dem modum D. Bartholomæus totus
ſanguine ſcaturiens multis rutilat vir
tutibus. Ibi enim candor pudicitiæ, ni-
C gror pœnitētiæ, cęruleus cœleſtium re
rum contemplatione. Denique in hoc
vno inueniemus multi formem gratiā
Dei; ſupereminet autem incomparabi
lis in acerrimo martyrii genere fortitu
do, dum totus abſtracta pelle, ſanguinē
fundens noſtris oculis obiicitur contē-
plandus. Offer igitur te precamur, inui-
ctiſsime pugil pro noſtris piaculis va-
riam tuarum virtutum ſuppellectilem;
pro puſillanimitate tuam fortitudinē,
pro torpore ad colendum Deum tuum
D feruorem, pro noſtra auaritia, qua pro-
ni ſumus ad rapienda aliena tuam libe
ralitatem, ad profundenda non ſolum
bona temporalia, verum etiam propriā
detrahendam pellem, vt tuo interuen-
tu, & indulgentiam conſequamur, &
gratiam, ac tandem cęleſtis gloriæ pre-
mium.

Miſsis cæterorum Apoſtolorum no
minibus, & egregiis eorum facinori-
bus, hoc vnum in vltimo binario, nem-
pe, *Iudam Iacobi, & Iudam Scarioth, qui*
fuit

fuit proditor, eſt obſeruandum, in vltimo loco collocatũ eſſe Iudã Scarioth, neque ſilentio præteritum deteſtandũ huius perfidi hominis facinus, nempe, fuiſſe proditorem.

Ad mores. Duo itaque quaſi ex vno ſtipite prodeunt obſeruationes ad componendos mores. Altera eſt, idem nomen ſortitum eſſe Iudam Iacobi, & Iudam Scarioth, nempe, Iudam; cum vita longe fuerit diuerſa. Alter enim ſanctus, nempe, Iudas Iacobi, alter vero omnium ſceleratiſsimus, videlicet, Iudas Scarioth. Nomen igitur idem, ratio tamẽ vitæ multo aliena. Docet igitur hic locus, ſi quando videris hominem tecum eodem nomine appellatum, & is peccatis ſit irretitus, non te ferat præcipitem eiuſdem nominis impoſitio, ſed da operam, vt candidis virtutum actionibus naues operam, vt oppoſita iuxta ſe poſita magis eluceſcant. Quemadmodum enim in littore aliquorum fluminum, vt Tagi, inter cœnum, & ſpurcitiam inuenitur, aurum pretioſum: ita etiam in decurſu vitæ humanæ, inter iniquos inueniuntur viri probi.

Altera obſeruatio eſt, vide vt texatur in Euangelica hiſtoria etiam poſt mortem Iudæ eius abominandum delictũ. Quod non fecit Lucas in aliis Apoſtolis. Negauit Petrus Chriſtum, Iacobus, & Ioannes quærunt primas ſedes in regno Chriſti, alii indignati ſunt, quod viderent de primatu principatus agentes Iacobum, & Ioannem: at nihil horum criminum commemorat noſter Lucas. Quid hoc eſt? Cur ſi omnes iſti patrarunt peccatum, eorum ſubticentur crimina, Iudæ autem non ſiletur, ſed ad perpetuam rei memoriam, in Euangelica refertur hiſtoria? Reſpondetur, Iudæ peccatum exaratum eſſe in vngue adamantino, & *Iere. 17.* ſtilo ferreo iuxta oraculum Ieremiæ, quod nõ egerit deteſtandus homo dignam pœnitentiam. Secus autem Petrus, & alii Apoſtoli, quoniam pœnitentiam complexi ſunt, atque iam deleta peccata obliuioni tradita ſunt.

A Sic namq. Dominus ait apud Iſaiam, *Iſai. 43.* Ego ſum ipſe, qui deleo iniquitates tuas propter me, & peccatorum tuorum non recordabor. Ac rurſum apud Ezechielem, Si impius egerit pœni- *Ezec. 18.* nitentiam, omnium iniquitatum eius, quas operatus eſt, non recordabor. *37. c. 10.* Sunt enim lacrymæ, & contritio fons ille, & fluuius, qui homini memoriam adimit, ſi quis eius aquam biberit. Ad eundem modum peccatores aquam lacrymarum propinantes Domino, ſta-

B tim Deus obliuiſcitur omnium peccatorum eius. Quemadmodum enim mercatores in ſuis libris, etſi habeant ſcriptum aliquod debitum, poſtea cum ſoluitur, deletur, & ſubſcribitur. Præteriit, ſiue, iam peracta eſt iſtius debiti ratio, Hiſpane, *Se eſcriue debaxo vn paſſo*: Ad eundem modum peccatores malefactorum pœnitentes, iam debitum perſoluerunt, & de illis dicere poſſumus, Beati quorum remiſſæ ſunt ini-

C quitates, & quorum tecta ſunt peccata. Id genus fuerunt ſancti Apoſtoli, & ideo atque tecta, & remiſſa ſua peccata non attexuntur, vt nominibus auctorum illorum. Secus autem Iudas, quia non dignè pœnituit, ſemper eius debitum manet in æternum perſoluendum. Diſcamus igitur ex hoc loco, eorum peccata non recordari, qui doluerunt, & egerunt pœnitentiam, item quam durum ſit de malefactis non agere pœnitentiam: ſiquidem in libro æterni iudicis manet in æternum exaratum. Atq. hoc ſignificat hæc in Euan-

D gelio traditionis Iudæ relatio.

Deinde vides, in collegio omnium optimo, & ſelectiſsimo tritico inueniri lolium, & inter viros ſanctiſsimos omnium peccatorum peſſimum, adeo vt eum appellauerit Chriſtus diabolum, nempe Iudam. Non igitur mirum, ſi in qualibet congregatione, vbi plures boni congregantur, vnus, aut alter inueniatur malus: imo hoc diuinum ingenium eſt, ne quis ſibi fidat, & in priſtina ſanctitate confiſus oſcitanter ſe gerat. Quando Iudas vocatus eſt

ad dignitatem Apoſtolicam non erat indignus, vt aiunt D. Hieronymus, & Theophylactus; poſtea tamen a recto ſtatu decidit. Vnde pater Hieronymus, Non laudantur, inquit, in Chriſtianis initia, ſed finis, Paulus male cœpit ſed bene finiuit, Iudæ laudantur exordia, ſed finis proditione damnatur. Saul electus a Domino in Regem eſt, quoniam melior erat in populo Dei; poſtea peruerſe egit. Salomon dilectus Domini appellatus eſt, & dedit maculam in gloriam ſuam. Nicolaus vnus ex ſeptem primis diachonibus ab Apoſtolis electus hæreſiarcha factus eſt, a quo hæreſis Nicolaitarum initium ſumpſit. Quemadmodum enim plerunque contingit, optimum vinum aceſcere, & abſinthium ſuauiſsimum liquorē reddit amariſsimū: Ad eundē modū torpor, & negligentia priorem vitæ ſanctitatem conuertit in acerbiſsimum peccati potum. Vnde in Apocalyſi ſtella magna ardens tanquam facula cecidit in terram partem fluminum, & in fontes aquarum, & nomen ſtellæ dicitur Abſynthium, & multi hominum mortui ſunt de aquis, quia amaræ factæ ſunt. Quod ſtella magna ardens tāquā facula cœli, niſi homo ſplendorem iucundum exhalans ſanctitatis? At iſta facula lucens in Eccleſia, concidit de cœlo, hoc eſt, de culmine vitæ prioris in flumen delitiarum abſynthium conuertitur, & ingenti amaritudine plenum eſt. Fuerat Iudas vna ex duodecim ſtellis, quæ adornabant caput Sponſæ, hoc eſt, Eccleſiæ: cæterum dracho ille peſtiferus cauda illum deiecit in baratum lucri. Sed benedictus Deus, qui, licet permiſit, vt eos cribaret Satanas, ſicut triticum, vnus tantum ſicut palea inuentus eſt, qui damnaretur in ignem. O igitur millies beata congregatio, in qua multi inueniuntur boni; mali autem vnus tantum, aut alter: ſicut infœlix illa eſt congregatio, in qua vix vnus reperitur bonus: ſicut in Sodomis ampliſsima ciuitate Abraham non inuenit decem viros iuſtos. Quia de re etiam conqueritur vates Eſaias, dicens. A planta pedis vſque ad verticem capitis non eſt in eo ſanitas: loquitur autem de corpore myſtico, nempe, republica.

Apo. 8. — Lucæ. 22. — A — Gene. 18 — Iſaiæ. 1.

Eſt & aliud, quod hic debeas obſeruare, Iudam nempe, in calce, & fine catalogi Apoſtolorum eſſe collocatum, non autem in capite. Quo facto docet, iniquos eſſe poſthabendos bonis, eoſque præferendos malis. Fœlix congregatio, dico, eſt, in qua boni æſtimantur, & malis in honore anteponuntur: alioquin continget illud deteſtandum malum, de quo ait Sapiens Salomon, Eſt malum, quod vidi ſub ſole, quaſi per errorem egrediēs a faciem Principis, poſitum ſtultum in dignitate ſublimi, & diuites ſedere deorſum. Vidi ſeruos in equis, & Principes ambulantes ſuper terram quaſi ſeruos. Qui ſunt diuites, niſi viri boni? Habens enim ſpirituales diuitias, quæ veræ diuitiæ ſunt. Aſpicere autem iſtos homines ſic agere cum illis atque ſi ſerui eſſent peccati, & Principes in virtute ludibrio haberi quaſi ſeruos, nonne ſpectaculum deflendum eſt? Non ſic in collegio Apoſtolico, ſed Iudas, quia ſeruus erat peccati, & ſtultus in vltimo collocatur loco. Quemadmodum qui triticum cribiat, grana deorſum habet in cribro, ſurſum autem ſuper ea paleas, & glumam; ſed tandem finita cribratione, quia cribrum in manu diaboli erat, triticum ſeruatur in horreo; paleas autem, & glumam proiicit in terram: Ad eundem modum crebro Deus permittit iniquos præferri bonis, & eſſe deſpectui, ſed veniet dies, quando has paleas Deus inextinguibili comburet igni: triticum autem recondet in cœleſti horreo.

B — Eccle. 10 — C — D

Et deſcendens cum illis de monte, ſtetit in loco campeſtri, & turba diſcipulorum eius, & multitudo copioſa plebis ab omni Iudæa, & Ieruſalem, & maritima, & Tyri, & Sidonis, qui venerant, vt audierent eum, & ſanarentur a languoribus

guoribus ſuis. Poſteaquam ex multis diſcipulis elegit duodecim in Apoſtolos, & minime dubium eſt, multa eos docuiſſe, tradidiſſeque poteſtatem curandi infirmitates, & eiiciendi dæmonia. Sic namque id ſcribit Marcus. Rurſum Chriſtus deſcendens de monte, qui theoricam docuerat, modo praxim exercendam docet Apoſtolos, ſe ipſum præbens in exemplum, vt diſcerent curandi infirmitates, & eiiciendi dæmonia practicam, & quemadmodum erant docturi turbas. Porro quod ait, *Et deſcendens cum illis de monte*, ſatis aperte oſtendit, quod Apoſtolos elegit in monte, vt ex loco celſitudo Apoſtolicæ dignitatis ſignificaretur. Peculiariter autem inquit Euangeliſta, quod *ſtetit Chriſtus*, non autem ſedit, quemadmodum in monte. Scriptum eſt enim, *Cum ſediſſet in monte acceſſerunt ad eum diſcipuli eius, & elegit duodecim ex ipſis*. Neque myſterio vacat, Chriſtum ſedere in monte cum diſcipulis ſuis: in vallibus autem, ſiue campeſtribus, aut planis locis, non legimus Chriſtum ſediſſe, ſed ſtetiſſe. Sic veniens ad puteum Iacob, ſedit laſſus ſuper fontem. Erat tamen puteus in monte: Sic namque ait, D. Ioannes, dixiſſe Chriſtum, Mulier, crede mihi, quia veniet hora, quando neque in monte hoc, neque in Ieroſolymia adorabitis patrem. Ecce, in monte ſedet Chriſtus. Sic etiam & rurſum ait Ioannes, Subiit in montem Ieſus, & ibi ſedebat cum diſcipulis ſuis. In campeſtribus tamen non ſedet, ſed ſtat. Sic rurſum ſanaturus cæcum, faciens iter ſtetit, non tamen ſedit: Stans, inquit Lucas, iuſſit illum adduci ad ſe. Vbi vides, nõ expectaſſe ſedendo, ſed ſtando. Cur autem ſteterit, mox in obſeruationibus ſpectantibus ad componendos mores, dicemus. *Et turba diſcipulorum eius, & multitudo copioſa plebis*. Peculiariter autem enarrat, vnde venerit multitudo illa copioſa, nempe, *Ab omni Iudæa, & Ieruſalem, & maritima*, ſubintellige, regione, tum Tyri, tum Sidonis. Sic enim expendenda eſt coniunctio copulatiua, *Et*, pro, Tum. Quamuis ſi Græca conſulas priorem coniunctionem, *Et*, non inuenies, ſed in hunc modum, *Maritima Tyri, & Sidonis*. Atque ita legimus apud Cyrillũ; ait enim, A maritima Tyri, & Sidonis, qui erant Idololatræ. Per, *maritimam* ergo oram non intelligit, prope mare Galilææ, quod eſt lacus, ſed de vero mari Mediterraneo. Erant autem iſtæ duæ ciuitates *Tyrus, & Sidon* ciuitates Gentium, vt multi obſeruant ſancti Patres. Significat vero noſter Lucas, tantam iam Domini fuiſſe famam, vt externas quoque ciuitates, etiam gentilem, ad quærendam ſanitatem, & capeſſendam Chriſti doctrinam commoueret. Quod autem ordine quodam hæc duo attexerit, *audire Chriſtum, & ſanari a languoribus ſuis*, ita vt præpoſuerit, *audire Chriſtum*, non caret myſterio: ſignificatur enim, prius Chriſtum ſtuduiſſe animas ſanare, quam corpora, licet & ægrotos non deſpexerit morbo corporali laborantes. Quod tamen dicitur, *Sanarentur a languoribus ſuis*, Non autem ab infirmitatibus ſuis, ſignificat, maximam ægritudinem, & fere deſperaturum magnitudinem. Languor enim periculoſum implicat morbum: iuxta illud, Languor prolixior grauat medicum. Ac rurſum, Ante languorem exhibe medicinam. Cum itaque homines longo tempore periculis eſſent affecti morbis, & a medicis non inueniſſent remedium, confugiebant ad Chriſtum. Neque ſolum inquit, vt ſanarentur a languore ſuo, ſed, *A languoribus*. Quod bifariam explanari poteſt. Primo ſic, quod quiſque vnumquemque peculiarem patiebatur languorem. Deinde quod ægroti ſimul paterẽtur plures languores. Quid enim eſt vita humana,

Marginalia: Mar. 3. — Ioan. 4. — Ioan. 6. — Luc. 18. — Eccle. 10 — Eccle. 18 — A, B, C, D

mana, niſi vas teſtaceum intus, & foris multis obnoxium languoribus? Et ſicut in vnum fluuium plures decurrūt torrentes, quibus exundat: Ad eundem modum miſera vita humana multis repletur morborum miſeriis, & in vno, eodemque homine plura inuenies morborum genera, pituitam, podagram, iliorum dolorem, febrim, capitis dolorem, & alia id genus, quæ vix commemorari poſſunt. Quorum tot, tantiſque malis miſera impetitur humana vita noſtra? Mox in Ethicis dicemus obſeruationibus.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum, (Eſtque hoc fere ab omnibus ſanctis Patribus obſeruatum, Ambroſio, Baſilio, Beda Haymone Gloſſa, Gilberto, Cyrillo, D. Thoma, Brunone, & denique fere ab omnibus antiquis, & recentioribus) concionatores, & prælatos prudenter debere ſe gerere, & ſecus agendum eſſe cum viris perfectis, cuiuſmodi erant Apoſtoli, & diſcipuli Chriſti, quam cum aliis hominibus imperfectioris claſsis, cuiuſmodi ſūt turbæ, & infirmi. Priores enim, atque viri perfecti ad mōtana ducēdi ſunt, ideſt, maiora illis tradenda, & prædicanda. Alii vero ad compeſtria, quaſi ad humiliora. Vnde D. Ambroſius optime inquit, Aduerte omnia diligenter, quomodo & cum Apoſtolis aſcendat, & deſcēdat ad turbas. Quomodo enim turba niſi in humili Chriſtum videret? Non ſequitur ad excelſa, non aſcēdit ad ſublimia. Denique vbi deſcendit, inuenit infirmos: in excelſis enim infirmi eſſe non poſſunt. Et Venerabilis Beda inquit, Electurus Apoſtolos Dominus in montana ſubiit: turbas vero docturus ad campeſtria redit; quia non niſi in humili Chriſtū turbę videre ſufficiūt. Nam hæc eſt norma, quam ſequutus Apoſtolus ait, Non potui vobis loqui, quaſi ſpiritualibus, ſed quaſi carnalibus. Quaſi paruulis in Chriſto lac vobis *1. Cor. 6.* potum dedi, non eſcam: nondum enim poteratis. Mons enim in hoc loco perfectiorem ſignificat doctrinā: loca vera campeſtria humiliorem prędicationem, atque communem. Qui enim tales ſunt, vt cum Apoſtolis audire poſsint, Vobis datum eſt, noſſe myſterium regni Dei, ſublimius inſtruēdi ſunt. Qui vero propter mētis infirmitatem ad altiorem nō poſſunt aſcendere doctrinam, minimis præceptis ſunt erudiendi. Denique cum aſcendiſſet Chriſtus in montem, non omnes ſecuti ſunt eum, ſed diſcipuli eius. Neque ex infirmis turbis delegit Apoſtolos, exiſtentibus in campeſtribus, ſed ex his, qui aſcenderant in montem. Quemadmodum enim inter volucres magnum diſcrimen inuenis in organo potentiæ viſiuæ: quædam enim perſpicaciores ſunt, & maiori pollent acie ad cognoſcēdas res, vt Aquila; cuius oculi non conniuent contuentes fulgentes ſolis radios. Aliæ vero, vt veſpertilio, & nicticorax hæbetioris ſunt aciei, & ſplendorem lucis ſolaris minime ferre poſſunt, neque cognoſcere illis obiecta. Vnde Ariſtoteles ait, Sicut occuli noctuæ ad lumen ſolis, ita intellectus noſter ad manifeſtiſsima: Ad eundem modum ad percipiendos diuinos illos fulgores doctrinæ Euangelicæ, non omnes pares ſunt, & ideo iuxta capacitatem auditorum temporandus eſt ſermo Doctorum. Et ſicut ad imponendum onus alicuius humeris, prius vires attendis, ne ſupra vires onerans ſub pondere ſuccumbat: Ad eundem modum robur ſpiritus eſt conſiderādum, ne tradamus maiora viribus. Et ſicut ſanctus Patriarcha Iacob diventi Eſau, vt graderetur ſecum, vt eſſet ſocius itineris ſui, dixit, Noſti, domine mi, quod paruulos habeam teneros, & oues, & boues fœtas mecum: quas ſi plus in ambulando facero laborare, morientur vna die cuncti greges. Ego ſequar paulatim veſtigia tua; ſicut videro paruulos meos

Matt. 13 & Marci 40. & Luc. 8.

meos poſſe, donec veniam ad Dominum meum in Seir. Ad eundem modum prælati, & concionatores debēt ſemper ante oculos habere imbecillitatem ſuarum ouium, ne ſi laborare cogant oues fœtas, & agnos, celeriori curſu pereant, & non poſſint peruenire in ſalutis portum. Et quemadmodum quædam animalia ventriculum habent aptum ad concoquendā oſſa; & etiam ferrum, & calculos lapideos, vt ſtruthio, & erodius: aliæ autem debiliorem habent calorem ſtomachi, neque amplius quam grana tenera valent abſumere: Ad eundem modum diuerſa eſt virtus, & nō æqualis in hominibus ad percipienda arcana myſteria.

Præterea vides quemadmodū Chriſtus non propter perfectiores Apoſtolos neglexit imperfectiores turbas, & ſimpliciores homines. Prius tamē egit cum perfectioribus, cuiuſmodi erant diſcipuli Chriſti, & Apoſtoli; ac mox egit cū turbis. Semper enim ordo electionis placuit Deo. Ita tamen agendum eſt, & proſpiciendum perfectioribus, vt minime contemnātur, & relinquantur ſimplices turbæ. Quemadmodum enim pluris facis gemmas, & aurum, quam ferrum, & viles lapides, licet non omnia deſpicias ferrum, & lapides, ſed eis vteris in extruendis ædificiis: Ad eundem modum & Deus in Eccleſia, atq; pretioſiſsimos vniones habet viros maxima ſanctitate præſtantes; ideoque magno pretio habitos: ſed non propterea infimos deſpicit, quinimo etiā ex illis extruitur Eccleſia.

Vides præterea, vt non eundē Chriſtus ſe exhibeat in contabulatione, & familiaritate. Nam cum Apoſtolis in monte ſedet, vt diximus: cum turbis vero non ſedet, ſed ſtat. *Stetit*, inquit, *in loco campeſtri*. Docet ergo te Chriſtus, cum perfectioribus diutius eſſe immorandum, atque ſedendum: quia in illis requiem inuenies, ſecus autē cum turbis, & laborantibus ali-

A qua ægritudine ſpirituali. Cum quibus ſi longiores texas moras, & ſermones, fortaſsis, & eorum contrahes morbos. Quemadmodum enim ſi aliquis diu permaneat in loco humido, & frigido, humiditatem contrahit, & frigore riget: Ad eundem modū, qui agit cū hominibus correptis aliquo morbo ſpirituali, & in latere Aquilonis, in regione Satanæ habitant, facile contrahunt eorum infirmitates, & humiditatem, & torpentem frigidi-

B tatem, ad exequenda diuina præcepta. Nonne legimus apud Iob, Behemoth in locis humentibus, & ſub vmbra dormire, circundatum ſalicibus torrentis? *Iob. 40.* Igitur ſi Behemoth, hoc eſt diabolus, apud homines diuertit, & quieſcit, nullum fructum ferentes inſtar ſalicum, & ab illis lōge abeſt fulgor ſolis iuſtitiæ, quid mirum, ſi tu cum illis agens, humiditatem incurras, quæ hominem reddit ineptum ad quæque bona exercenda? Igitur

C cum ægrotis ſtandum eſt, & nō ſedendum: loquimur autem de ægroto ſpirituali: ſecus enim de ægroto corporali. Cum hoc enim ſtabat Chriſtus, non ſedebat, ad ſignificandum, quam præcincti, & parati eſſe debeamus, ad ſuccurrendum miſeris, & ægrotis, eſto illi ſedeant, & iaceāt, quemadmodum iſti infirmi; ſiquidem, vt obſeruat Albertus Magnus, in latere eiuſdem montis ſedebant, expectantes Chriſtū. *Stabat ergo*, neque ſedebat,

D quamuis ex itineris labore defatigatur. Nullus enim labor, nullaq; defatigatio obſtare debet, quin ſubueniamus miſeris, & infirmis. Stat ergo Chriſtus, vt ſuo facto tibi oſtendat, nolle protrahere moras, vt tibi ſuccurrat, ſed præſto eſſe.

Præterea dum legis, *Deſcendens Ieſus cum illis de monte, ſtetit in loco campeſtri*, libet quærere, quomodo deſcendebat? Num pedetentim, an concito gradu? Proculdubio feſtinus, & properans deſcendebat. Quid ni ita deſcenderet? Nonne legimus apud

 Iob, *Iob. 39.*

Iob, Numquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila, & in arduis ponit nidum ſuum? In petris manet, & in præruptis ſilicibus commoratur, atque in coceſsis rupibus. Inde contemplatur eſcam, & de longe oculi eius proſpiciunt. Pulli eius lambunt ſanguinem, & vbicunque cadauer fuerit ſtatim adeſt. Quis aquila, niſi Chriſtus? Ipſe enim ait, Sicut aquila prouocans ad volandum pullos ſuos, & ſuper eos volitans. Dominus ſolus dux eius fuit. Qui autem pulli niſi Apoſtoli, & diſcipuli Chriſti? Aſcenderat hic aquila generoſa cũ pullis ſuis quod, quos eleuauerat, vt ſublimia doceret, & in præruptis ſilicibus cõmorabatur, hoc eſt, quemadmodum lex ferro percuſſus ſcintillos ignis emittit: Ad eundem modum infirmitates noſtræ, & miſeriæ noſtræ ex corde Chriſti eliciebant charitatis ignem, quo exardebat ad ſubuenien dum nobis. Erat itaque Chriſtus in monte tanquam ſilicibus circundatus, vt ex eo facile homo in qualibet neceſsitate conſtitutus extraheret ſcintillas remedii. Vnde recte ſubiungitur apud Iob, Inde contemplatur eſcã, & de longe oculi eius proſpiciunt. Eſca enim Chriſti, illique iucũdiſsima eſt noſtris miſeriis ſubuenire. Attulerunt ad Chriſtum cibos diſcipuli eius, cum quærebat mulieris Samaritis ſalutem: Chriſtus autem dicentibus diſcipulis, & rogantibus, Rabbi manduca, reſpõdit, Ego cibum habeo manducare, quem vos neſcitis. Meus cibus eſt, vt faciam voluntatem eius, qui miſit me, vt perficiam opus eius. Loquebatur autem de conuerſione hominum in cognitionem Dei. Chriſtus ergo in monte conſtitutus cõtemplabatur eſcam illi ſuauiſsimam, nempe, ſubuentionem ægrotantium vtroque morbo, corporali, & ſpirituali. Et quam primum vidit iacentes ad radicem montis, non ſecus atque aquila aduolat ad cadauer, Chriſtus feſtinus, & celeris deſcendit ad illos, iuxta illud. Videbunt in celeritates ſalutem veſtram a Deo, quæ ſuperueniet vobis cum honore magno, & ſplẽdore æterno. Neque ſolus deſcendit, ſed collaturus medelam ægrotis. Secum attulit pullos ſuos, hoc eſt, Apoſtolos, & diſcipulos ſuos; vt quemadmodũ Chriſtus miſericorditer, & patienter ſanabat ægrotos, ita & ipſi tanquam generoſi pulli referentes magiſtri mores diſcerent. Et quemadmodum curare deberent, non quidem roſtro exaſperantes vulnera, non vnguibus laniantes carnes, ſed lambentes ſauguinem, hoc eſt, benigna lingua, & charitate plena apponentes medicinam. Deſcendebat itaque Chriſtus cum diſcipulis ſuis, vtique feſtinus. Vnde Deus ait Iob, Vbicumque cadauer fuerit, ſtatim adeſt: Non ait pedetentim venit, aut diſtulit, aut moras nectit, ſed ſtatim adeſt. Non enim differenda eſt ægroto medicina, neque in diligenti remedium. Deſcendens itaque propere, feſtinanter, ne dicam veloci curſu venit cum diſcipulis ſuis ad ſubueniendum miſeriis, Non enim quæ ad noſtram ſalutem ſpectant negligenter agit Chriſtus, neque vult, nos eſſe neglig̃etes in id genus in miſteriis. Peccat populus Iſrael adorans vitulum aureum, & ait Deus Moſi, Surge, & deſcende hinc cito, quia populus tuus, quem eduxiſti de Aegypto deſeruerunt velociter viam, quam demoſtraſti eis, feceruntque ſibi conflatile. Non ait Deus, paulatim deſcende, ſed, cito. Sic etiam, & Aſſertor noſter deſiderio inflammatus perficiendi ſalutem noſtram ait proditori, Quod facis, fac citius. Sic etiam quando pergit Ieroſolymam ſe oblaturus hoſtiam pro peccatis noſtris, ſuper aſinam, & pullum venit, licet exiguum erat iter, ex monte Oliueti in Ieruſalem. Cur ſuper aſinam & pullum aſcendit? Cur ad conficiendum tam breuem viam, vtrumque,

Deu. 32. Ioan. 4. Bar. 4. Deut. 9. Ioan. 13. Mat. 21.

que poſtulabit, népe, aſinam & pullum? Nonne ſatis erat altero vehi? Significabat Chriſtus, non eſſe trahendas moras, in his, quæ ad noſtrã ſalutem ſpectant; ſed quemadmodum curſores Principum equos mutant, vt celerius conficiant iter, Hiſpane, *Toman la poſta los correos por abreuiar*; ſic Chriſtus mutat, & aſcendit ex aſina in pullum, vt ſignificaret, omnem negligentiam eſſe longe depellendam, & amplectendam feſtinationem. Quod ſi Chriſtus collaturus medelam mulieri Samariti, adeo concito gradu perrexit ad puteum, vbi fœmina ventura erat, vt dicat Scriptura, Ieſus ergo fatigatus ex itinere, ſedebat ſic ſupra fontem, cum de vnius tantũ ſalute ageretur, quanta, dic quæſo, Chriſtus feſtinatione accurreret in locum, vbi multitudo copioſa plebis a multis ciuitatibus, & regionibus conuenerat, quærens Chriſtum? Deſcendit igitur ingenti miſeratione erga miſeros commotus iuxta illud Canticorum, Manus eius tornatiles, aureæ, plenæ hyacinthis: Venter eius eburneus diſtinctus ſapphiris. Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ ſunt ſuper baſes aureas. Quid enim manus Sponſæ, niſi illius opera, vt omnes obſeruant ſancti Patres in ſacris Litteris, per manus Dei intelligentes opera eius? Vocat autem tornatiles ob ingẽtem eorum perfectionem. Nulla enim figura perfectior, quam quæ torno efficitur. Manus igitur Chriſti, hoc eſt, opera nobis exhibita, perfectiſsima ſunt, & ingenti charitate exornata. Propterea enim manus vocat aureas Aurum enim in ſacris Litteris charitatem ſignificat. Plenas vero vocat hyacinthis ob maximam Chriſti cõmiſerationem; atque, vt ita loquar, compaſsionem, qua nobis ſubuenit, condolens noſtris miſeriis. Eſt enim hæc hyacinthi peculiaris virtus, quod coloris eſt aerei, & pro temporis qualitate mutatur: vnde ſi tempus ſerenum eſt, cœlumque tranquillum, tota ex illa gemma perlucida eſt, & ſplendida; ſi autem nubiloſum, & tempeſtate commotum, hyacinthum turbidum, & obſcurum inuenies, quaſi dolorem ſentiens temporis. Chriſtus igitur in ſuis operibus has gemmas habebat hyacinthos; quia iuxta dolores noſtros, & labores noſtros ipſe etiam laborem ſentiebat, & dolorẽ. Bene etiam crura eius columnæ marmoreæ dicuntur, fundatæ ſuper baſes aureas: quoniam ſtabat Chriſtus quaſi præſto ad ſubueniendum hominibus, in quacunque neceſsitate conſtitutis. Vnde & in Euangelio legimus, *Stetit in loco campeſtri*, atque ſi dicat, erat ingens Chriſti firmitudo, & conſtantia ſuper charitatem ædificata, neque vnquam fluctuauit. Quemadmodum enim columna erecta ſuſtinet ædificium ſuper eam ſtructum: ſic etiam, & totum corpus myſticum ſuſtinetur Chriſti robore, & fortitudine.

Ioan. 4 · *Cant. 5.*

Præterea dum legis, *Stetit in loco campeſtri, & turba diſcipulorum eius*; obſerua ſinceros diſcipulorum Chriſti mores, & animi demiſsionem: ſiquidem non propterea quod cæteri diſcipuli viderunt duodecim, ex ſuo collegio ad maiorem dignitatẽ euectos, indignati ſunt, aut toruis oculis, & cum ſupercilio reſpexerunt Apoſtolos. Rara quidem virtus, & vix inuenta inter homines, etiam inter ipſos fratres ab orbe condito. Vnde Cain inique tulit, ſibi præferri Abel; & Eſau odio eſt proſequtus Iacob, & duodecim fratres Ioſeph minime ferre potuerunt, quod eſſet ſuper cæteros fratres in maiori honoris amplitudine collocandus. Vnde cum referret ſomnium ſui manipuli conſurgentis ſuper manipulos ſuorum fratrum, & circunſtantes adorare manipulum eius, reſponderunt fratres eius, Nunquid Rex noſter eris? Aut ſubiicie- *Gene. 37* mur ditioni tuæ? Hęc ergo cauſa ſom- *Mat. 20.* niorum, atque ſermonum inuidiæ, &

odii fomitem miniſtrauit. Sic etiam A & operarii vineæ patrisfamilias ob murmurarunt, quod pares feciſſet Mat. 20 eos, qui non laborauerunt tanto tempore in vinea.

Præterea dum legis, peculiariter ab Euangeliſta enarratum, vnde nam venerat *copioſa multitudo plebis*, nempe, *ab omni Iudæa, & Ieruſalem, & maritima Tyri, & Sidonis*, obſerua Dei tui conditionem in rependendo beneficio pro cultu, & ſeruitute illi exhibita: qui quidem prolixitatem itineris, vnde venerant iſti homines conſiderat, &, vt ita loquar, omnes etiam paſſus numerat, laborem, ſudorem, & difficultatem itineris, & denique quot dies, & noctes impenduntur in cultu diuino. Sic etiam refert Mat. 2. Matthæus, quod Magi venerunt ab Oriente Ieroſolymam. Quorſum meminit Orientis, niſi vt ſignificet loci diſtantiam, & tempus conſumptum in diuina ſeruitute a Deo maxime obſeruari, vt gratitudinem rependat? Sic etiam & Aſſertor noſter ait, Miſeor turbæ, quia triduo iam perſe Mat. 15. uerant mecum, & non habent quod manducent, & dimittere eos ieiunos nolo, ne deficiant in via. Benedictus igitur Deus noſter, qui in operibus illi exhibitis omnes circunſtantias conſiderat temporis, loci & longitudinis, etiam vt ampliorem nobis reddat mercedem.

Præterea dum legis, a Chriſto ſuſceptos non ſolũ homines patrios, nẽpe, Iudæos, & Ieroſolymitanos, verũ etiam & Gentiles habitantes Tyrũ, & Sidonem, obſerua, Chriſtum te docere, quemadmodũ non ſolum tuos conciues, & cõterraneos, verũ etiam & exteros debeas ſuſcipere, & illis benefacere. Multi enim tantum ſuis prodeſſe nouerunt, nõ autem alienis. Quemadmodũ enim quo amplior eſt ignis, hoc etiã ſe exhibet beneficum magis nõ ſolũ proxime adſtantibus, ſed etiã & lõge diſtantibus: Ad eundem modũ Chriſtus tantus erat charitatis in viſceribus eius rogus, vt etiã alienos confoueret, & cõplecteretur.

Præterea optime obſeruant ſancti Patres, & præcipue Theophylactus, quod Chriſtus geminis beneficiis proſecutus eſt hanc hominum multitudinem copioſam, in anima ſcilicet, & corpore. Quod enim dicitur *Venerunt, vt audirent eum*, ad animæ curam pertinet. Quod autẽ ſubiungitur, *Et ſanarentur a languoribus ſuis*, de corporibus dicit. Obſerua tamen ordinem. B Prius dixit, *Vt audirent eum*, deinde, *Et ſanarentur a languoribus ſuis*. Semper enim præferenda eſt ſalus animæ ſaluti corporis; priuſq. quærẽda: ſiquidem maximo interuallo præſtat anima corpori. Et quemadmodũ amens eſſet cenſendus, qui gemmam pretioſam, cuiuſmodi eſt adamas, poſtponeret perexiguo luto, ſiue vaſi fictili, & vitreo, quod quidem, velis nolis, tandem confringendum eſt; ſecus tamen adamas, qui in perpetuum eſt duraturus: Ad eundem modũ, qui corpus, domũ quidem luteam, & multo fragi C lius vitro, quia tandem conterendum eſt, anteponit animæ, quæ gemma eſt pretioſiſsima, & in æternum duratura, vel in æternis cruciatibus, vel perpetua fruens gloria cœleſti, ſtultus eſt iudicandus.

Deinde optime præpoſuit audire Chriſtũ ſanitati corporeæ; quoniam plerunq. nulla efficacior medicina, nulluſq. anthidotus prǽſtãtior ad abigendas ægritudines corporis, doctrina Chriſti: qua nõ ſolum paſcitur, & D reficitur anima, verũ etiam ægritudines corporeas ſolet curare, & oculos mentis aperire, vt cognoſcamus, ægritudinem ſpiritualem cauſam eſſe, & fontẽ ęgritudinis corporalis. Sic nãq. experti ſunt filii Iſrael: obmurmurãt enim cõtra Moſem, & Aaronem, & ſtatim immiſit in illos ignitos ſerpentes. Num. 21. Sic & propter peccata ſua impius ille Antiochus, & ob ingentem eius ſuperbiam, & arrogantiam, horrendã 2. Mac. 9 paſſus eſt infirmitatem. Quia enim ſuperbe

perbe locutus fuerat, ſe venturum Ie-
roſolymam, & congeriem ſepulcri
Iudæorum eam facturum, qui vniuer-
ſa conſpicit Dominus Deus Iſrael,
percuſsit eum inſanabili, & inuiſibili
plaga. Vt enim finiuit hunc ipſum ſer
monē, apprehendit eum dolor diues
viſcerū, & amara internorum tormē-
ta; & quidem ſatis iuſte (quippe qui
multis, & nouis cruciatibus aliorum
torſerat viſcera) & denique tam acer-
bam incidit in ægritudinē, vt de cor-
pore eius vermes ſcaturirent, ac viuē-
tes in doloribus carnes eius effluе-
rēt: odore etiā illius, & fœtore exer-
citus grauaretur, eumq. nemo poterat
portare propter intollerantiam fœto-
ris. Quemadmodum enim aliquæ re-
giones multis infirmitatibus ſunt ſub-
iectæ, & in eis homines vel multis
cruciantur infirmitatibus, vel cito ex-
tremum obeunt diem; vti contingit
in inſula Ponto. Quamobrem & Im-
peratores Romani malefactores illuc
in exiliū mittebāt; & ſicut in ſterqui-
lino gignuntur vermes: Ad eundem
modum regio, vbi contrahitur ęgritu-
do, peccatū eſt, ac propterea vmbra
mortis appellatur. Quia ſicut vmbra
ſequitur corpus, eamq. gignit: Ad eū-
dem modum peccata ſecum adferūt
ſuum ſtipendium, nēpe infirmitates,
quæ ad interitū, & mortē nos trahūt.
Plin. lib. 7. c. 50. Refert Plinius, peſtilentiam nunquā
fere aliter niſi hieme exoriri, ſemper
que a meridianis partibus ad occa-
ſum ſolis ſemper ire: Sic etiā quādo
ſol iuſtitię occidit in ora cordis no-
ſtri (occidit autē, quando frigore tor-
pemus, & ſine charitatis ardore vitā
agimus) tunc peſtilentes morbos in-
currimus. Præterea vides, quorſum
Deus te infirmitatibus ſubiiciat. nē-
pe, vt quęras Deū. Quis enim tā men-
tis inops, & excors, qui non videat,
ęgritudines, nō eſſe aliud, quā nūtios
quoſdā diuinos, ne dicā tubas quaſ-
dā ad aures noſtras ſonantes, vt nos
2. Mac. 9 excitent ad quęrendū Deū. Impius
enim ille Antiochus, licet ficte, & nō

A ſincere, dicebat tamen, & orabat, Iu-
ſtum eſt, ſubditū eſſe Deo: Et templū
ſanctū, quod prius expoliauerat, opti-
mis ſe donis ornaturū, & ſancta vaſa
multiplicaturū. Et non ſolum orabat
ipſe, verum etiā Iudæos, vt pro ipſo
etiā Deū deprecarentur, ſtudebat ha-
bere interuentores. Quemadmodum
enim ſapiēs nauis gubernator exor-
ta tēpeſtate vela cōtrahit, & vigilan-
tior eſt, ne fluctibus ſubmergatur, exo-
nerans nauim, quo ſecurior ſit, & por-
tū penetret: Ad eundē modū quando
morborū iaculis ferimur a Deo, debe-
B mus animā noſtrā peccatorū onere
grauatā exonerare, & in mare immē-
ſum diuinarū miſerationū proiicere;
& tūc ſalua res erit. Quis ergo aures
occludit vocāti Domino per nūtios
ſuos, ideſt, per varia morborū genera?

Præterea egregie vtrumq. coniun-
git, *Audirent eum, & ſanarentur a lā-
guoribus ſuis.* Ecce quā bonus effectus
auditionis verbi Dei, nēpe ſanari a
languoribus ſuis. Quid ergo præci-
pue debet declamare Euāgelicus cō-
cionator, qui etiā medicus eſt ſpiri-
C tualis? Quid etiā debent quærere in
cōcionibus auditores? Nēpe, aperire
ęgrotantiū morbos ſpirituales phar-
macum ordinare, ex ſacris Bibliis, &
deniq. nihil proferre, quod nō cōfe-
rat ad expellēdos lāguores animi. Eſt
enim miſerandū ſpectaculū, cernere
adimpletā vmbrā illā ſomnii regis
Pharaonis: qui quidē putabat, ſe ſta-
re ſuper ripā fluminis, & ſeptē boues
de amne cōſcēdere, pulchras nimis, *Gene. 41*
& obeſis carnibus, quæ in paſtu palu-
D dis virecta carpebant. Et ecce has ſe-
quebantur alię ſeptem boues in tan-
tum deformes, & macilentæ, vt nun-
quam tales in terra Aegypti viderit:
quæ, deuoratis, & conſumptis priori-
bus, nullū ſaturitatis dedere veſtigiū
ſed ſimili macie, & ſqualore torpe-
bāt. Quid enim boues iſtæ ſignificāt,
niſi animas noſtras? Inuenies enim
multos qui ex deformitate, & ma-
cie morbi ſpiritualis in ripa fluminis

 egre-

egredientis de templo Dei optimis A paſcuis rectam valetudinem ſunt cõ- Ezec.47. ſequuti. Proficiunt enim in concionibus, & omnem deformitatem, & maciem depellunt, iſti veniunt, *vt audiant verbum Dei*, ſimulque *ſanarentur a languoribus ſuis*. Videbit tamen alias boues quæ quidẽ iiſdem fruuntur paſcuis vberrimis, & tamen ſemper macie, & ſqualore torpent. Ita etiam & iſti. Inter ipſas enim medicinas manent languidi, macidi, pallidi, & denique eos inuenies referentes gellidæ mortis imaginem, nõ enim, *Audiunt verbum Dei, vt ſanentur a languoribus ſuis*. O deplorãdam eorum calamitatem, & miſeriam, inter ipſas ſalutiferas medicinas, & pharmaca ſalutaria ſemper in languore, & infirmitate permanere. Quemadmodũ enim qui febrim patiuntur ethicam, quantumuis hauriant medicinas, nunquam ſanitatem conſequuntur, ſed ſemper maiorem experiuntur morbum, donec ſpiritum exhalent: Ad eundem modum ſunt multi ſpiritualem incurrentes ethicam; quorum ſalus deſperata eſt; minime enim conualeſcunt de languoribus ſuis, licet efficaciſsimas illis propinet medicus ſpiritualis medicinas. Nonne hęc multis proſequendum eſt lacrymis, ibi deſperatam eſſe infirmitatem, vbi offertur efficaciſsimum remedium? Tradunt Philoſophi naturales, nonnullos ſerpentes, ſi dentem infigerint, Pli. lib. 8.c.23. omnino exitiale eſſe venenum, neque inueniri remedium, vt ceraſtes, iſpas, & vipera; quæ ſi ſummo mane quempiam momorderit, quia tunc primum effundit virus, actum eſt de illo, tanta eſt, tamque peſtifera huius beſtiolæ ad nocendum vis: Ad eundem modum ſerpens ille inferni, nempe, diabolus tam peſtiferũ euomit venenum, vt omnino eorum infir- Apo.12 mitas deſperata fiat. Non quod aliquis morbus apud Chriſtum deſperatus ſit, ſed quia ægroti non abſumunt pharmacum illis oblatum.

Prætereaobſerua: Vt optime inquit Cyrillus, quod poſtquam ſummus Sacerdos publicauit Apoſtolos, plurima, & ardua fecit miracula, vt qui conuenerant Iudæi, & Gentiles ſcirent, eos decoratos eſſe a Chriſto dignitate Apoſtolatus. Quo facto docet Chriſtus, homines ad aliquam dignitatem euectos eſſe honorandos ab his, qui ad aliquam dignitatem eos euexerunt. Sic Chriſtus B mittens Apoſtolos ſuos, facultatem Mar.16 dedit, & virtutem, ad multa patranda miracula: Euntes, inquit, in mundum vniuerſum, prædicate Euangelicum omni creaturæ. Signa autem eos qui crediderint, hęc ſequẽtur: In nomine meo dæmonia eiicient, linguis loquentur nouis, ſerpẽtes tollẽt &c. Sic & Moſi virga traditur ad patranda multa miracula contra Aegyptios. Et ſicut Rex Pharao tradidit Ioſeph annulum de manu ſua, & eũ C veſtiuit ſtolã byſſinã, & collo circumpoſuit torquem auream, vt ſic exornatus maiori in pretio haberetur ab Aegyptiis: Ad eundem mo- Exod.3. dum Chriſtus conſtituens Apoſto- Gene.41 los quoſdam Ioſephos, hoc eſt, ſaluatores mundi, multa operatur miracula coram ipſis, & copioſa, tum Iudæorum, tum Gentilium turba; & tradidit illis etiam poteſtatem curandi infirmitates, & eiiciendi dæmonia. Ita enim refert Marcus. Quemad- D modum enim ſtrenuus dux, dato ſigno, quod milites non eximant gla- Marc.3. dios, & cætera arma, donec ipſe primus exemerit, atque tunc eum imitentur: Ad eundem modum & Chriſtus dux noſter primus patrat miracula, vt & illi eximii duces Eccleſiæ diſcerent, quemadmodum, quando, & cũ quibus deberent eximere gladiũ Chriſti, qui eſt, iuxta ſententiam Apoſtoli, verbum Dei: Gladium, in- Ephe.6 quit, ſpiritus aſſumite, quod eſt ver- & Heb. bum Dei. Vidit Ioannes in ſua Apo- 4. calypſi, filium hominis habentem in Apoc.1. dextera

dextera ſua ſtellas ſeptem, & pedes eius, & oculos tanquam flammam ignis, & vox illius erat tanquam vox aquarum multarum, & de ore eius gladius egrediebatur ex vtraque parte acutus: Hic Chriſtus nunc docens, & ſanans ægrotos ſe exhibet. Eius enim oculi ingenti ardore erant inflammati charitatis ad ſubueniendum miſeris, & pedes eius ſimiles etiam erant Auricalcho, quia tantus erat charitatis ignis, vt omnes infirmitati laborantes, atque Auricalchum ad ſe attrahit paleas, ad ſe comiter alliceret. Tradunt enim Philoſophi naturales, Auricalchum a terra ad ſe leuare ſtipulas, & paleas. Habebat etiam in ore gladium, hoc eſt, diuinum verbum penetrabiliorem omni gladio ancipite, & penetrantem medullas, & intentiones cordis, quo iugulabat infirmitate, ſpirituales illorum hominum, qui ad Chriſtum conuenerant. Erat etiam vox Chriſti tanquam vox aquarum multarum; quia eius doctrina, & lauabat ſordes animæ, & omnem ſitim depellebat. Dum autem hęc omnia operatur Chriſtus, quid habet in manu dextera ſua? Proculdubio ſtellas ſeptem, hoc eſt, ſanctos Apoſtolos. Eos enim inſtituebat, illiſque virtutem conferebat etiam ad facienda miracula. Quod ſi dixeris, Apoſtolos duodecim eſſe, ſtellas autem ſeptem habebat Chriſtus; Non ergo videtur cohærere ſtellarum numerus, cum Apoſtolorum numero? Reſpondemus, phraſim eſſe Scripturę ſacræ, ponere numerum ſeptenarium pro pluribus, ſiue multis; vt eſt illud, Si peccauerit in me frater vſque ſepties dimittam ei? Septies dixit, pro

Matt. 18 pluribus: Ad eundem modum, & ſummus Sacerdos Chriſtus in dextera ſua ſeptem dicitur habere ſtellas, hoc eſt, plures. Et quia alludit ſacer Propheta Ioannes ad munus, & dignitatem Apoſtolis traditam, nempe, quod ſicut in cœlis ſeptem

A ſunt planetæ, quorum virtute, totus orbis illuſtratur, & regitur: Ad eundem modum, & Eccleſia, de qua dicitur, Ecce ego creo cœlos nouos, Non ſecus, atque ſplendidiſsimis planetis, Sanctis Apoſtolis illuſtratur.

Præterea dum legis, *Et ſanarentur a languoribus ſuis*, intellige tu ab omnibus languoribus. Non enim Chriſtus ex parte vult ęgrotos curare, ſed vndique, & toto. Inuenies duo genera hominum, quorum alii volunt aliqua ex parte, & non omnimodam, & perfectam habere ſanitatē. Iſti ſunt, qui eſto aliquibus virtutum actionibus nauent operam, manent tamen obnoxii quibuſdam delictis, videbis enim, eos larga manu ſubuenire indigentibus. In his ſanatum videtur auaritiæ vulnus: manet tamen in corde venereæ voluptatis graueolens infirmitas, & ſic de aliis peccatis. Heus, frater mi, non legis, iſtam multitudinem audire Chriſtum, vt ſanentur ab vna, aut ab altera ægritudine, ſed a languoribus, hoc eſt, ab omnibus. Quemadmodum enim multi homines ad fugandas alias infirmitates videntur ſibi ſatis eſſe in brachio, aut in crure incidere, vel aperire fontem, quia omnis ſuperfluus corporis humor eo diuertit, & exit, atque hoc remedio cætera corporis membra apparent bene valere: Ad eundem modum proh dolor multi Chriſtiani ſatis eſſe arbitrantur, vel miſericordiæ in pauperes largitate, vel frequenter iter terere Eccleſiæ. Nam duo iſti fontes, quorum alter eſt in brachio, ſiue manu, alter vero in fœmore, ſiue crure, vt in gratiam redeant Chriſto: fallantur tamē ſi in aliis membris inueniatur infirmitas, vel fornicationis, vel odii, vel maledicentiæ, &c. Chriſtus enim ab omni infirmitate liberare cupit, nō autem ab vna, aut ab altera. Alios autem inuenies ita proiectos, & præcipites ad omnia peccata patrāda, vt ſint

ſint omnium vitiorum ſentinæ. Nullum enim eſt peccati pratum, quod non eius deteſtandis paſcuis, & peſti-
Sapien. 2 feri herbis ſe ſatiauerit, iuxta illud, Nullum pratum ſit, quod non pertrãſeat luxuria noſtra. Et regius Pſal-
Pſal. 49 tes iſtos depingens, inquit, Si videbas furem, currebas cum eo, & cum adulteris portionem tuam ponebas. Os tuum abũdauit malitia, & lingua tua concinnabat dolos, &c. Vbi eundem peccatorem multis ſubiectum, ac variis criminibus depingit. Et apud Oſeam legimus, Maledictum, &
Oſeæ. 4. mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt, & ſanguis ſanguinem tetigit. O lamentandã hominis ſortem, qui tot, ac tantis, tamque variis ſe obligauit peccatis; ſed & iſtos non reiicit, ſi audiant verbum Dei. Igitur quo quis pluribus eſt obnoxius peccatis, hoc amplius debet adire officinam medici, quæ Eccleſia eſt, vt ibi audiens verbum Dei, ab omnibus ſanetur languoribus ſuis.

Præterea dum legis, *Vt ſanarentur a languoribus ſuis*, non autem, a morbis, ſiue infirmitatibus. Si languor eſt prolixa, & periculoſa infirmitas, tibi ingentes animos facit diuina miſericordia Chriſti: cui nulla eſt morbi magnitudo incurabilis. Non eſt igitur cur deſperes de remedio, ſi tanta eſt peritiſsimi medici ad curandum potentia.

Et qui vexabantur a ſpiritibus immundis curabantur, Græca aliquantulum ſecus, nempe, adiuncta hac particula, *iam*, ita vt legendum ſit, *Et iam curabantur*. Tangit autem noſter Lucas geminam morborum cauſam; dum diſtinguit languores, ſiue ægritudines prouenientes, ex naturalium agẽtium exorbitantia, a vexationibus cauſatis ab immũdis ſpiritibus. Quod autem in Græcis legimus, *Qui vexabantur a ſpiritibus immundis, iam curabantur*, myſterium tãgere videtur: ſignificat enim, & aperit ingentem

A virtutis Chriſti amplitudinem. Hactenus enim nuſquam legimus, homines a dæmone poſſeſſos, ſiue arreptitios, alicuius Prophetæ, vel ſancti viri vendicatos in libertatem virtute. Et quidem legimus Regem Saulem
exagitatum ab ſpiritu nequam, & a Dauidis pſallente cithara leuius tuliſſe vexationem: minime tamen omnino expulſum. Sed Chriſtus pulſans citharam verbi ſui diuini, longe abigebat ſpiritus immundos. Neque 1. Reg. 16
B vnum tantum, ſicut Dauid, ſed omnes: in quo ſatis aperte detegitur diuina Chriſti virtus longe ſuperans, imo infinito poſt ſe relinquens interuallo omnium Prophetarum virtutẽ. Illi enim tanquã homines: Chriſtus vero tanquam Deus verus miracula operabatur. Porro quod dicitur, *Ab ſpiritibus immundis*, non autem, a dæmonibus, ſiue a diabolo, myſterium videtur tangere. Vocare enim dæmones ſpiritus, & non ſolum ſpiri-
C tus, verumetiam immundos, multa implicat obſeruatione digniſsima. Primum, quæ ſit conditio Dæmonis, nempe, vexare, cruciare, torquere & denique nihil non agere, & omnes ſuas vires exerere contra homines. Deinde, quanta ſit diaboli poteſtas, nempe, maxima. Hinc Apoſtolus, Non eſt, inquit, nobis colluctatio aduerſus carnem, & ſanguinem, ſed aduerſus ſpiritus, & poteſtates tenebrarum harum. Optime eos appellat, tenebrarum; ut ſignificet, non ſolum
D eorum virtutem, & potentiam; verumetiam aſtutiam, & calliditatem: & quanto in periculo verſemur: ſiquidem qui in tenebris eſt, multo facilius, ac potentius impetit ſuum hoſtem, quia non cernitur. Quod vero dæmones appellat immundos, videtur ad effectum referendum: quoniã hominum animos immundos, nec nõ etiam & corpora reddat ſordida, vti docet experientia in omnibus a diabolo vexatis. Sic ſanctus Iob, ia nõ quod non in animo, quod maxi-

A me quærebat Sathan, ſaltem vlcere peſsimo, & omnium horribiliſsimo percuſſus eſt. Sic & alium reddit ſurdum, & mutum, alium deiiciebat in ignem. Denique quod dicitur, *Vexabãtur ab ſpiritibus immundis*, intellige præcipue de vexatione corporali, itidemque de immunditia corporali, licet etiam id intelligere poſsimus de immunditia ſpirituali; quæ tamen, & in corpus plerunque redundare ſolet. Quid enim eſt homo ad iracundiam per diabolum incitatus, niſi quædam diaboli vexatio, & immunditia? Vnde Plato Philoſophus ſapienter auditores admonebat, vt iratos ſe in ſpeculo contemplarentur. Nam cum faciem ſuam furibundam per omnia phrenetico ſimilem, & os ſpumans viderent, eo dedecore territi, in poſterum ab iracundia facile ſibi temperaturos. Quid dicam de homine tentato circa venereas voluptates, quantam & corpori, & animæ affert immunditiam? Dicant hoc, qui venereis actionibus permittunt habenas, atque inde horrendo, fœtidoque in morbo Gallico correpti excruciantur. Igitur cum dicitur, *Et qui vexabantur ab ſpiritibus immundis curabantur*, ſignificat, non ſolum internam ſalutem adeptos, verum etiam & modeſtiam, & totius corporis decoram compoſitionem. Sicut enim ignis domum aliquam comburens, non ſolum internos parietes fumo nigro inficit, & ſordidat; verumetiam per feneſtras emittit flãmas, fumum, & ſcintillas: Ad eundem modum, quam diabolus ingreditur domum, multis afficit incommodis, neque ſolum hominem interne cruciat; verum etiam totum corpus externum. Et ſicut ſol ingrediẽs domum aliquam, non ſolum totam illuſtrat interius, ſed etiam ſplendorem quendam iucundum emittit per fores, & feneſtras; itidem & thus fragrans coniectum in ignem, ſiue ambra non ſolum totam domum replet periucundo odore, ſed etiam foras ſpargit ſuffitum: Ad eundem modum Chriſtus expellens ſpiritus immundos, intus in hominibus ſuccendebat odorem quendam ſanctitatis, qui & etiam externum corpus reddebat placidum, & cunctis modeſtiæ compoſitione gratiſsimum.

Ad componendos mores primum obſerua, quænam ſit diaboli conditio, nempe, vexare, & torquere. Quis ergo tam peſtifero fidat inimico, qui B ſemper vexare quærit, non autem voluptate afficere? Eſt autem maxima omnium miſeriarum, vexationem diaboli non ſentire. Nam ſicut vera eſt illa ſententia ſancti Patris Hieronymi, Tũc maxime tentaris, quando te non tentari ſentis. Ita etiam & illi, in quorum domicilio cordis diabolus eſt, tunc maxime vexantur, cum ipſi ſe vexari non ſentiunt. Nam ſicut filii Iſrael ſuauitate inſtrumentorum muſicorum non ſentiebant clamorem filiorum ſuorum, quos in brachiis idolorum intus igne ardentiſsi- C mo ſuccenſis ponebant in ſacrificiũ, (ſic namque ait regius Pſaltes, Immolauerunt filios ſuos, & filias ſuas dæmoniis:) Ad eundem modum & miſeri peccatores crebro torquentur a Dæmoniis; & tamen voluptate peccati deliniti, minime cruciatum ſentiunt: & ſic tandem miſere pereunt. Vtinam quando peccatores dæmonem habent in corde, vexationem ſentirent: tunc enim dolore exterriti, remedium quærerent a Chriſto. D Sed multis lacrymis proſequendum eſt, tantam eſſe calliditatem Satanæ, vt cum cruciat, credere faciat, non cruciare. Solent qui a carnificibus torquendi ſunt, ante tormentum vinum myrrha conditum prius bibere; ſic enim ſopitur dolor, & non ſentiunt acerrimos cruciatus, quamuis cernunt plagas, & vulnera, & oſſa brachiorum, & crurium comminuta: Ad eundem modũ & diabolus voluptatis poculum peccatoribus temperatum

tum porrigit, ne maximos dolores ſentiant, quos ſecum adfert peccatum. Et ſicut in Beroſo, taurorum colle tres fontes inueniuntur ſine remedio, ſine dolore mortiferi: Ad eundem modum fons eſt peccatum, ex quo bibentes ſine remedio, quia ſine dolore potantur. Neque illud magis oculos mentis aperit, quam vexatio. Vnde apud Iſaiam dicitur, Tantummodo ſola vexatio intellectum dabit auditui. Et regius Pſaltes, quaſi quodam fræno, vexatione, & tribulatione malorum, & dolore filios Iſrael reduxit ad ſe.

Plin. lib. 2. c. 103.

Iſai. 28.

Pſa. 106

Præterea obſerua, quemadmodum non ab vno, aut ab altero iſti homines vexabantur ſpiritu, ſed a multis ſpiritibus. Diſce ergo, o miſer homo, quoniam iuxta ſententiam Sapientis in medio laqueorum ſemper ingrederis. Et apud Iob propterea circundatus es laqueis, & conturbat te formido ſubita, vt ſemper multitudinem hoſtium circundantium te timeas, & cautus ambulare diſcas. Quis enim, niſi ſtultus multitudinem hoſtium inuiſibilium non timebit? Vidit miniſter Eliſei ingentem exercitum in circuitu ciuitatis, & equos, & currus; nunciauitque & dicens, Heu, heu, heu, Domine mi, quid faciemus? At ille reſpondit, Noli timere; plures enim nobiſcum ſunt, quam cum illis. Cumque oraſſet Eliſeus, apparuit mons plenus equorum, & curruum igneorũ in circuitu Eliſæi: Ad eundem modum ſi oculis mentis perſpiciamus nos vndique totos circunſeptos magna hoſtium multitudine, vtique ingenti timore clamaremus ad Chriſtum, Heu, heu, heu, domine mi, quid faciemus? Sed ipſe ſicut liberauit homines iſtos ab immundis ſpiritibus, ſic & nos a quibuſcunque dæmonum cateruis. Atq. hoc implicat hæc liberatio Chriſti ab ſpiritibus immũdis, ne terreamur, & animum deiiciamus.

Eccle. 6.

Iob. 22.

4. Re. 6.

Præterea dum noſter Lucas appellat dæmones ſpiritus immundos, tria diſces. Primum geminam eſſe immunditiam; alteram corpoream, alteram ſpiritualem, vti diximus, vt vtramque diaboli ſuggeſtione contrahimus, ſed multo eſt periculoſior ſpiritualis. Vnde Aſſertor noſter, De corde exeunt cogitationes, quæ coinquinant hominem, videlicet, adulteria, fornicationes, & mendacia. Iſtæ autem ſordes difficiliores ſunt purgatu. Quemadmodum enim internam partem vaſis difficilius mundas, quam externam: ſic & animum intra corpus habitantem, magis arduum eſt, purgare. Et dum noſter Lucas, vocat ab effectu dæmones immundos, ſatis eleganter inculcat remedium, nempe, purgationem eſſe neceſſariam. In ciuitatem enim ſanctam non intrabit aliquid coinquinatum. Eſt autem duplex purgatio neceſſaria. Altera eſt per ſanguinem Chriſti, de qua inquit Apoſtolus, quod purgationem peccatorum faciens ſedet a dextris Dei, in excelſis. Hoc igitur remedium inculcat, dum meminit immunditiæ ſpiritualis. Quorſum autem hoc dicimus? Vt fugias maculas contrahere peccati. Siquidem ad tuam mundationem ſanguis filii Dei neceſſarius eſt. Quemadmodum ad cudendas aliquas imagines, ſiue inſignia in aliquo adamante, egent aurifices ſanguine hircorum, neque alias durities adamantis cedit inſtrumentis ferreis: Ad eundem modum, quia peccatum noſtrum iuxta oraculum Vatis exaratum eſt in vngue adamãtino, egemus ſanguine Chriſti, vt ſtemmata, & imago gratiæ ſculpantur in animabus noſtris, ſtupendum quidem, & arcanum diuinæ largitatis myſterium. Quod admiratus Apoſtolus, inquit, Non per ſanguinem hircorum, aut vitulorum, introiuit Chriſtus in ſancta, ſed per ſanguinem proprium introiuit æterna redemptione inuenta. Alterum neceſſa-

Mat. 15.

Apo. 21

Hebr. 1.

Ioan. 7.

Hebr. 9.

neceſſariũ eſt lixiuia ex lachrymis noſtrius, & dolore cordis confecta. Caue autem, ne tant a ſit tui cordis immunditia vt tibi dicat Deus, Immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui, & non es mundata a ſordibus tuis, ſed nec mundaberis prius, donec quieſcere faciam indignationem meam in te. Alterum hic implicatum eſt, hoc præcipuum eſſe dæmonis ſtudium, reddere nos immundos, hoc eſt, indignos, vt offeramur Deo in ſacrificium. Erat enim lege prohibitum, immunda offerre animalia. Quando itaque tentatio diaboli ſuggerit, peccatum eſſe patrandum, veniat tibi in mentem, animum Satanæ eſſe te a Deo tuo ſeparare, & ab eius gratia, & gloria te excludere. Quod ſi in te ſpiritum immundum ſentis, confide de Christi benignitate, qui iam olim dixerat per Vates ſuos, Spiritum immundum auferam de terra. Tertium, & poſtremum obſerua, quo Chriſtus curauit vexatos ab ſpiritibus immundis, nempe, prius docens eos; ſic enim legis, *Et audiunt eum*, & mox poſt auditam doctrinam, qui vexabantur ab ſpiritibus immundis, curabantur. Quid igitur eſt aliud doctrina Euangelica, quam cithara illa Dauidis, cuius concentu diabolus abigitur a domo cordis noſtri? Noli igitur contemnere, audire verbum Dei &c.

Zach. 15

1. Re. 16.

Et omnis turba quærebat eum tangere; quia virtus de illo exibat, & ſanabat omnes. Poſteaquam docuit noſter Lucas, verbo ſuo, & doctrina Chriſtum mederi ægritudinibus, atque etiam ſolo verbo, & imperio perfectam donare ſalutem a languoribus, & ab ſpiritibus immundis: nunc autem, vt ſe exhiberet mitiorem, benigniorem, & humiliorem, refert, Chriſtum minime refugere contactum, non Principum, & potentium hominum, ſed extremæ fæcis hominum, cuiuſmodi ſunt turbæ. Permittit autem ſe tangi, vt monſtret, & autoritatem diuinam, & ſanctitatem humanitatis ſuæ. Egredi enim virtu-

A tem ex Chriſti tactu ad curandum, ſatis aperte oſtendit, naturam humanam in Chriſto eſſe organum coniunctum Deitatis; ſicut manus mea, eſt organum coniunctum perſonæ meæ; ſiue ſicut lingua eſt organum coniunctum intellectus humani; coniunctum autem non organice, ſed perſonaliter. Peculiariter autem ait, quod, *Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes*, vt ſignificaret, quod quaſi ex propria poteſtate miracula faciebat; non autem orando, ſicut alii vni ſancti. Quod perquam

B docte obſeruat D. Thomas citans Cyrillum dicentem, quod Chriſtus non accipiebat alienam virtutem; ſed cum eſſet naturaliter Deus, propriam virtutem ſuper infirmos oſtendebat. Et propter hoc innumerabilia miracula faciebat. Et Venerabilis Beda egregie etiam inquit, Tactus Saluatoris opus eſt ſalutis. Et Haymon inquit, Omnis turba quærebat eum tangere, vt intelligamus, quia tactus eius ſanitas eſt. Et Theophylactus perquam docte obſeruat, expendens hunc locum, Prophetæ, & alii ſancti non habebant vir-

3. p. q. 43 4. c.

C tutem a ſe egredientem; non enim fuerunt fontes virtutum: at Dominus habuit virtutem a ſe egredientem, quandoquidem ipſe fons virtutum: Et ita Prophetæ, ac ſancti virtutem ſuam ſuperne acceperunt. Porro quod dicitur *Virtus de illo exibat*, vt adnotauit Lyranus egregie, ſecutus aliquos antiquos Patres non eſt ſic intelligendum, quod aliqua virtus exiſtens in Chriſto tranſierit ad alios eadem numero. Sic

D iſte exitus intelligitur, in quantum effectus exit a cauſa: quia virtus diuina exiſtens in Chriſto faciebat ſanitates in infirmis. Et Caietanus peracute diſpungens, *quia virtus de illo exibat*, inquit, quo ad actionem, ſanationem, ſcilicet, & curationem; & in caput quintum Marci expendens hæc verba, Cognoſcens Ieſus virtutem, quæ exierat de illo, dixit, Quis tetigit veſtimenta mea? inquit, intellige, virtutẽ de Ieſu exire non migratione, ſed effectu.

Chryſoſto-

Chryſoſtomus etiam ait, Virtutes quidem Saluatoris exeunt ab eo, non localiter, aut corporaliter ipſum modo aliquo relinquentes: incorporales enim cum ſint, ad alios exeũt, aliiſq. donantur, neque tamen extra eum ſunt, a quo exire dicuntur; ſicut ſciẽtiæ, quæ a doctore diſcentibus tribuuntur.

Ad mores. Ad inſtituendos mores primum obſerua Chriſti clementiam, & benignitatem, qui omnibus ſe præbebat tangẽdum. Non ſic Principes, & potentes huius ſæculi, qui exhorrent pauperum contactũ, & atque ſi morbo peſtilenti eſſent correpti minime ad ſe accedere permittunt. Non ſic Chriſtus; vicem tamen videtur rependere huius ſæculi potentibus. Nam ſicut illi non permittunt ſe tangi a pauperibus: ita etiam & Chriſtus humiles turbas odore quodam ſuauiſsimo mitiratis, & manſuetudinis ad ſe allicit, & ſibi coniungit, reiectis ſuperbis diuitibus. Quod adumbratum eſſe apud vatem Ezechielem, *Eze. 18.* cum vidit Deum totum ardentem, & ſplendentem inſtar ignis, atque inſtar Electri. Quid enim Electrum, niſi ſuccus ex ſcopulis quibuſdam in mare delapſus; qui poſtea collectus magni æſtimatur? Hiſpane, *El Ambar amarillo de color, y tranſparente de que ſe hazen cuentas*. Eſt autem Electro inſita hæc virtus, vt paleas aliquantulum ſeperatas ad ſe attrahat non ſecus atque magnes ferrum. Chriſtus igitur lapis angularis Eccleſiæ ex ſe emittebat iucundiſſimã mititatem igne charitatis inflammatam, qua humiles turbas deſpectas, atque viles paleas ad ſe rapiebat. Non autem Principes, & Reges, auro graues. Turbæ itaque ſunt, quæ ſentientes ſuauem beneficiorum Chriſti fragrantiam, dicunt. Trahe me poſt te, curremus in odorem vnguentorum tuorum. *Cantic. 1.* Et Quemadmodum æſtiuo tempore, quando ſol magnis exurit terram ardoribus, viatores tranſeuntes per deſertum carens arboribus, & flumine, ſine fonte; quamprimum cernunt arboream aliquam vmbriferã, & fructo dulci onuſtam, ad cuius radicem fons manat aquis frigidis, accurrunt, vt tueantur ſe a calore nimio, famemque, & ſitim depellant. Et ſicut columbæ celeriter aduolant ad fontem, quærentes aquã: & ceruus ſagitta percuſſus, (Vnde regius Pſaltes, Quemadmodum deſiderat ceruus ad fontes aquarum ita anima mea ad te Deus: Ad eundem modum iſtæ turbæ ſtudebant pertingere lignum vitæ Chriſtum, qui etiam fons eſt iucundiſsimus, vt ſub vmbra eius quieſcerent, iuxta illud, Sub vmbra illius, quem deſiderabam, ſedi, & *Cantic. 2.* fructus eius dulcis gutturi meo: & ex illo perenni fonte bibentes, aduerſus omnia nocumenta manerent fortes. Daturus Deus legem Moſi, præcipit, ne aſcenderent in montem Sinai, *Exo. 19.* neque tangerent fines illius; alioquin lapidibus obrueretur, aut confoderetur iaculis. Et ſubiungit Deus, cum iam eſſet in cacumine montis Moſes, Deſcende, & conteſtare populum, ne forte velit tranſcendere terminos ad videndum Dominum, & pereat ex eis plurima multitudo. Nunc autem ſecus agit Deus tuus, & omni abacto timore, laturus legem amoris non ſolum non arcet multitudinem a ſe, verum & allicit. Neque fallebantur turbæ quærentes tangere Chriſtum. Si enim cũ mortuus tetigiſſet oſſa Eliſæi iacentis in ſepulchro, ſtatim reuixit, & ſtetit ſuper pedes ſuos, quid non præſtaret Chriſti contactus? Accedant igitur laſsi, & inuenient fortitudinem, & robur. Accedãt triſtes, & inuenient lætitiam. Accedant pauperes, & redibunt diuites. Accedant ægroti, & redibunt ſani. Accedant ſitientes, & inuenient fontem vitæ ſalientem in vitam æternam. Accedant deſolati, & inuenient veram conſolationem. Accedant famelici, & explebunt animum ſuum. Accedant cęci, & inuenient perſpicacem mentis aciem. Et denique, ne per ſingula diſcurram, accedant mortui, & inuenient veram vitam; & quacunque tribulatione iactati, hic inuenient

nient verum perfugium, & remediũ. Nonne Chriſtus eſt lignum vitæ affe rens fructus duodecim, per menſes ſingulos, reddens fructum ſuum? Hoc eſt, omnem iuxta animæ deſiderium fructum. Duodecim enim poſuit pro omni animæ fructu. In ſacris enim
3. Reg. 6. Literis numerus minor poni ſolet pro maiori. Nonne Chriſtus eſt verum manna ſingulis iucunditatem, & ſaporem, & omne delectamentum pro animi auiditate conferens? Nullus ergo excluditur. Et ideo ait noſter Euangeliſta, *Omnis turba quærebat eum tangere*. Olim mortuus eſt Oza, quod tetigerit arcam: nunc autem qui veram arcam Chriſtum tetigerit, non ſolum non morientur, verum etiam multo præſtantiorem in-
Pſa. 103 ueniet vitam, & innumeratis cumulabitur bonis. Sic videm' paſsim apud ſacros Euangeliſtas, ſolo Chriſti vel eius veſtium contactu multos infirmos ſanitaté adeptos: vt mulieré ſanguinis profluuio laborantem, leproſum, & alios. Et quidem regius Pſaltes enarrans mirabilia, & ſtupenda Dei opera, inquit, Qui emittis fontes in conuallibus: inter medium montium pertranſibunt aquæ. Potabunt omnes beſtiæ agri, ſuper ea volucres cæli habitabunt; de medio petrarum dabunt voces. Rigans montes de ſuperioribus ſuis: de fructu operum tuorum ſaciabitur terra. Vt educas panem de terra; & vinum læti ficet cor hominis. Vt exhilaret faciem in oleo: & panis cor hominis confirmet. Saturabuntur ligna campi, & cedri Libani, quas plantauit: illic paſſeres nidificabunt. Herodii domus dux eſt eorum: montes excelſi ceruis, petra refugium herinaciis. Hæc carmina eleganter ſancti Patres detorquent ad ſenſum myſticum: & præcipue Diuus Auguſtinus. Nos itaque partim eos ſequentes myſtica intelligentia regium Pſaltem periucunde canentem proſequemur: alio tamen tendentes tra-

A mite. Igitur vis agnoſcere, cur omnis turba, hoc eſt, omnes hominum claſſes quærunt Chriſtum tangere? Ratio eſt, quia in conuallibus, id eſt, in loco campeſtri videbant Chriſtum, atque Neptunum per varias fiſtulas emittentem ex vaſtiſsimo mari miſericordiarum ſaluberrimas aquas. Ibi potant omnes beſtiæ agri, id eſt, gentes pecudum more, leonum, & aliarum ferarum viuentes. Ibi etiam volucres cœli habitant, id eſt, ſancti Apoſtoli, & diſcipuli
B Chriſti. Iſti de medio petrarum, hoc eſt, Chriſtum, admirando concentu laudum commendant. Ibi panis ſatians inuenitur: Chriſtus namque ait, Ego ſum panis viuus. Ibi vinum illius vitis, qui ait, Ego ſum vitis vere, lætificans non ſolum externam faciem, verum etiam cor hominis, in quo vera gaudii ratio conſiſtit. Ibi etiam inuenitur oliua Chriſtus, cuius oleum exhilarat faciem, & omnibus medetur infirmitatibus. Lig-
C na etiam in horto Eccleſiæ plantata, quæcumque illa ſint, ſiue proceræ, vt cedri, hoc eſt, viri iuſti, & pii; & etiam humiles, cuiuſmodi ſunt turbæ, ſaciantur, dum irrigantur aqua cœleſtis doctrinæ Criſti, & hac ſaturata ligna, ſiue cedri tanto foliorum, & vmbræ decore veſtiuntur, vt alliciant paſſeres, hoc eſt, homines ad cœleſtia aſpirantes, vt ibi nidiculentur, in doctrina nempe, per Apoſtolos, & diſcipulos
D Chriſti tradita. Ibi etiam cerui refugium inueniunt, & ſaluberrima paſcua, & ſagittis peccatorum tranſfixi verum dictamnũ ad expellendas ſagittas & curanda vulnera. Demum inquit regius Pſaltes, quod ibi etiã inuenitur petra tutum præbens refugiũ herinaciis. Quid ſũt herinacii? Reſpódeant Auguſtinus, & Interlinearis, Herinacius ſpinoſũ animal. Quod autẽ animal in ſacris Literis vndiq. plenũ ſpinis inueniemus, ſi myſtice hũc locũ expendamus? Vtiq. ſanctũ Seba-

Ioan. 13.

ſtianum. Hic enim multis ſagittis transfoſſus, quid aliud referebat, quam herinaceum Deo gratiſſimum? Qui quidem pro noſtris infirmitatibus apud Deum interueniens ſingulare nobis præſtat patrocinium? Hic vnus eſt verus Ionathas, cuius ſagitta nunquam abiit retrorſum. *2.Reg.1.* Ionathas inquam amabilis Chriſto, & decorus valde in vita ſua: in morte quoque non ſunt diuiſi, aquilis velociores, leonibus fortiores. Quæ enim aquila tam velox aduolauit ad cadauera, ſicut Sebaſtianus ad corpora ſanctorum martyrum multis, ac variis expoſita cruciatibus? Quis leo adeo fortis, & ad nullius pauens occurſum tam fœliciter inceſſit: *Prou.30* ſi quidem contemptis Imperatorum minis & tormentis in agone pro Chriſto ſpiritum exhalantibus ingentes animos faciebat. Vates Ieremias ait, *Thre. 3.* Tetendit arcum ſuum, & poſuit me quaſi ſignum ad ſagittā. Miſit in renibus meis filias pharetræ ſuæ. Factus ſum in deriſum omni populo. Hæc verba detorquere poſſumus ad hunc illuſtriſſimum Chriſti militem. Tyrannis enim, & crudelitas Imperatorum Romanorum tetendit arcum ſuum, & poſuit S. Sebaſtianum quaſi ſignum ante carnifices ſagittarios, vt eum tranſuerberarent; non vna, aut altera, ſed multis ſagittis. Legimus apud Iob, quod Behemot non fugabit vir ſagittarius, hoc eſt, diabolus tanta *Iob. 41.* pollet fortitudine, vt iacula eminus in eum iacta vilipendat, & non formidet, cum apprehenderit eum gladius ſubſiſtere non poterit. Reputauit enim quaſi paleas ferrum, in ſtipulam verſi ſunt ei lapides fundę. Ad exaggerationem iſta loquitur Deus ad ſignificandam aſtutiam, & fortitudinem diaboli per Behemot ſignificati. Habet enim Deus gladium, quem minime ſuperare potuit diabolus, nempe, D. Paulum, cuius caput crudeli Neronis Imperatoris gladio

truncatum eſt. Habet etiam & lapides Chriſtus, quibus contuſſum eſt caput diaboli, nempe, Stephanum lapidatum. Sed iſtis in martyrii genere longe illuſtrior eſt S. Sebaſtianus: ſiquidem genus mortis atrocius, & crudelius. Hic vnus eſt vir ſagittarius, cuius ſagitta ad ſignificandam Dei miſericordiam cum pro nobis interpellat, nunquam rediit retrorſum, hoc eſt, nihil non impetrauit a Deo, quando inuocatus in noſtris peſtiferis morbis ad eum confugimus. Pingebat Antiquitas amorem, quem Cupidinem appellabant, arcum habentem, & pharetram ſagittis plenam, quibus cuncta ſuo ſubiiciebat imperio; veſtibuſque indutum colore viridibus, quod pollicebatur ſibi victoriam de omnibus, tanta eſt vis amoris. Vnde Poeta, Omnia vincit amor, & nos cedamus amori: Ad eundem modum S. Sebaſtianus oſtendens Deo arcum, & pharetram ſagittis plenam, quibus tranſfixus palmam martyrii obtinuit, atque certus de impetranda miſericordia, indumentis vti poteſt viridibus. Solent homines inſignia, ſiue ſtemmata ab aliquo egregio facinore ſibi vendicare. Hinc Hercules pingitur exuuiis veſtitus leonis, quia leonem vicerat: & quia ſtymphalides aues ſagittis interfecit, etiam illum depingunt cum arcu, & ſagittis ad eam ſignificandam victoriam: Ad eundem modum & S. Sebaſtianus pro inſignibus, non præclara maiorum geſta (trahebat enim genus ab illuſtriſſimis maioribus) ſed propria, & peculiaria eius facta, nempe, arcu, ſagittis minime fuiſſe ſuperatum; imo ſuperaſſe crudelem Imperatorem, eiuſque cruentos carnifices ſagittarios. Vnde ſicut Rex Aſſuerus dixit Reginæ Eſther Accede, & tange ſceptrum in ſignum miſericordiæ: Ad eundem modum & Rex regum, & Dominus dominantium,

nempe

nempe, arcu, & ſagittis minime fuiſſe ſuperatum; imo ſuperaſſe crudelem Imperatorem, eiuſque cruentos carnifices ſagittarios. Vnde ſicut Rex Aſſuerus dixit Reginæ Eſther Accede & tange ſceptrum in ſignum miſericordię: Ad eundem modum & Rex regum, & Dominus dominantium, ſi S. Sebaſtianus oſtendat ſagittam, qua cor eius trāsfixum fuit, & ponat in manu Dei, quis dubitat, ſupremum Regē ea pro ſceptro vſurum in certum miſericordiæ ſignum? Legimus in hiſtoria Regum, Regem Ioas cum ęgrotaſſet Eliſeus, & iam iam ageret animum, veniſſe ad illum, & quod flens dicebat; Pater mi, pater mi, currus Iſrael, & auriga eius. Et quod dixerit illi Eliſeus, Affer arcum, & ſagittas. Cumque attuliſſet ad eum arcum, & ſagittas, dixit ad Regem Iſrael, Pone manum tuam ſuper arcum. Et cum poſuiſſet ille manum ſuam, ſuperpoſuit Eliſeus manus ſuas manibus Regis, & ait, Aperi feneſtram orientalem. Cumque aperuiſſet, dixit Eliſeus, Iace ſagittam. Et iecit. Et ait Eliſeus, Sagitta ſalutis Domini, & ſagitta ſalutis contra Syriam; percutieſque Syriam in Aphec, donec conſumas eam. Et ait, Tolle ſagittas. Qui cum tuliſſet, rurſum dixit ei, Percute iaculo terram, Et cum percuſsiſſet tribus vicibus, & ſtetiſſet, iratus eſt vir Dei contra eum, & ait. Si percuſsiſſes quinquies, aut ſexies, ſiue ſepties percuſsiſſes Syriam vſque ad conſummationem: nunc autem tribus vicibus percuties eam. Quid adumbrat rex Ioas in tribulatione conſtitutus, & multis hoſtibus circūdatus, niſi homines hinc inde multis calamitatibus impetitos? Hinc enim aduerſum nos inſurgit diaboli acerrima tentatio; illinc acerbi morbi homines miſere excruciātes. Cōtra hęc, & cætera mala, quę aduerſum nos vndique ſemper inſurgunt, quod nobis remediū? Quæ protectio? Quæ indubitata fuducia, & ſpes? Vtiq. confugere ſub patrocinio S. Sebaſtiani, eumque deprecari his verbis, cum

A rege Ioas, Currus Iſrael, & auriga eius, hoc eſt, onere malorum oppreſsi ſuper te, & ſuper humeros tuos proiicimus onera peccatorum noſtrorum, & infirmitatum noſtrarum, vt pro nobis interpellans tanquam peritus auriga, non pereamus. Ecce, ſagittas tuas tibi oſtendimus; pone manum tuam ſuper manus noſtras, vt ſic illas iacientes cōtra dæmones, illos fugere cogamus, & contra pericula imminentia illis præmuniti, non ſecus atque fortiſsimis clypeis muniamur. Quod ſi tres ſagittę Regis Ioas, quia manū ſuam ſuperpoſuit

B Eliſeus, victoriam trinā portendebant, multæ ſagittæ, quibus transfoſſus fuit S. Sebaſtianus, nonne & multiplicem pollicebuntur victoriam nobis? Inſurgant igitur dæmonum cateruæ, inſurgant innumeratæ tentationes, inſurgat acerba infirmitas, inſurgat perhorrenda peſtis, & alia quæcumque, & non timebimus: quoniam S. Sebaſtiani interuentus nobiſcum eſt. Et ſicut regius Pſaltes orabat, Tu Deus, qui doces manus meas ad prælium, & poſuiſti, vt arcum ęreum brachia mea. Ac rurſum,

C Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus deſolatoriis. Atque illud, Miſit ſagittas ſuas, & diſsipauit eos; Ad eundem modum. & nos Deum deprecantes, & oſtendētes ſagittas ſancti Sebaſtiani, illæ arma erunt fortiſsima contra omnia, quę nobis aliquod nocumētum afferre poſſunt.

Præterea obſerua feruentem diligentiam, & ſedulitatem omnis turbæ in quærendo tangere Chriſtum. Sic e-

D nim legis, *Et omnis turba quærebat eum tangere*. Omnis turba tangebat eum. Voluit enim S. Lucas latiꝰ aperte detegere ingens ſtudium, & curam commendandam, qua quiſque quærebat Chriſtum tangere, Hinc alii alios comprimebant, quærentes prius tangere Chriſtum. O commendandam æmulationem, & ſedulitatem, dum quiſque ęgre ferebat alios ante ſe contingere Chriſtū. Quemadmodū enim ſi proponatur in aliqua

 officina

officina aliqua medicina ſalutaris aduerſus omnes languores, cuncti infirmi accurrunt, neque alter alteri cedit, aut concedit locum ad prius accipiendam medicinam, ſed quiſque prior eſſe ſtudet: Ad eundem modum omnis turba ſe iudicabat infœlicẽ, ſi alter præriperet, aut prius frueretur Chriſti contactu. Quid autem contulit hæc diligẽtia turbis? Cõſidera, quod ſubiungit, *Quia virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.* Quorſum exibat virtus de Chriſto? Vtique quia cum ſolicitudine, & non ſocorditer quærebant tãgere Chriſtũ. Rapit enim ad ſe diuinos oculos ſolicitudo noſtra, vt in nos ſua conferat beneficia, ſicut & torpor, & ſocordia noſtra diuinos a nobis auertit oculos.

Præterea obſerua, qua de cauſa omnis turba quærebat Chriſtum tangere, nempe, quia virtus de illo exibat. Duo hic inuenies. Alterũ eſt, quantũ amẽt homines commodum, & emolumentũ ſuum, Hiſpane, *Quã intereſſados, y amigos de ſu interes ſon los hombres.* Non enim propter Chriſtum, ſed propter remedium ſuarum infirmitatum omnis turba illum quærebat. Non reprehendimus, Chriſtum quærere propter ſanitatem impetrandã corporis, ſed multo melius eſſe etiã ſine ſpe ſalutis corporꝭ *Iob.13.* Chriſtũ quærere. S. Iob nãq. ait, Quare lacero carnes meas dentibus meis, & animã meam porto in manibus meis? Etiam ſi occiderit me, in ipſo ſperabo. Crebro enim nobis vtilior eſt languor, & infirmitas, quam ſalus. Quemadmodũ enim in nauibus ſemper portatur inſtrumentum quoddam ad exhauriendam aquam, ne nauis ſubmergatur, & pereat. Hiſpane *La bomba para ſacar el agua.* Ad eundem modum nos, qui facti ſumus, teſte Iob, ſicut naues poma portantes, ne maximo peccatorum pelago pereamus, non eſt aliud ęgritudo, quam machina diuina, & cæleſtis ad nos peccatis exonerãdos, iuxta illud Apoſtoli, Cum infirmor, tunc *2.Cor.12.* fortior ſum. Hinc multi Sãcti minime pro ſanitate corporis obtinenda Deũ

A ſunt d ept ecati. Alterum eſt hic implicari, quidnam maxime ante oculos habere debeamus, cum nos aliquem, vel neceſsitudine, vel familiaritate contingere volumus, nempe, quidnam ex eo homine exeat, ſi virtus aliqua, quia illa cedit in commodum noſtrum. Is homo quærendus eſt, vt eum amicitia, & confabulatione contingamus. Si autẽ virtus non exit, ſed peccatum, cur eum hominem contingemus? Nonne in Le- B ge præcipit Dominus, immunda minime eſſe tangenda? Qui tetigerit immũdum, immundus erit. Quemadmodum enim, qui tangit picem, contaminabitur ab ea, vt inquit Sapiens: *Leuit 5.* *Eccle.13* Ita & qui communicauerit ſuperbo, induet ſuperbiam. Quærendus igitur nobis eſt, a quo virtutis exeat odor, & effectus: non autem a quo fœtor peccati.

Præterea dum legis, *Et ſanabat omnes*, obſerua, neminem fuiſſe exceptũ a diuina largitate. Duo hinc diſces. Alterum eſt, vt ſtudeas omnibus benefa- C cere, & nemini eſſe cauſam infirmitatis, ſed ſalutis. Alterum vero fugiendã eſſe perſonarum acceptionem. Multos enim inuenies, paratos quidem ad benefaciendum, non tamen omnibus, ſed amicis, & familiaribus. Aliis autem fores occludunt viſcerum ſuorum. Apoſtolus autem omnibus eſſe benefaciendum, docet. Et ſapiens, Noli prohibere benefacere eum, qui poteſt: ſi vales, & *Prou. 3.* ipſe benefac. Sic & S. Iob, cunctis be- *Iob.31.* nefacere ſtudebat: ſic namq. ait, Foris *Gene.18* non manſit peregrinus, oſtium meũ viatori patuit, ſic etiã & S. Patriarcha Abrahamus peregrinis ſe offerebat ob- D uiam, & cogebat ad hoſpitiũ. Sic etiã S. Lot, peregrinos obſecrabat, vt in domum ſuã diuerterent. *Gene.19* Et quia cunctis ſine diſcrimine benefacere ſatage- *Hebr. 13* bant, pro peregrinis Angelos in hoſpites ſuſceperunt. Vnde Apoſtolos, Hoſpitalitatem nolite obliuiſci. Per hanc enim placuerunt quidam Angelis hoſpitio receptis. Quemadmodum enim in plateis ciuitatum inueniuntur fontes, ex quibus omnes hau-

riunt

hauriunt aquas, & bibunt, & nemini interdicitur aditus: Ad eundem mo-
Zach. 13 dum & viri pii omnibus benefacere, & prodeſſe, cõtendũt, imitãtes Chriſtum; de quo dicitur, In die illa erit fons patens domui Dauid, & habitãtibus Ieruſalem. Non ait, Vni, aut alteri, ſed, omnibus. Hinc & in Canti-
Cant. 2. cis Sponſus ait, Ego flos campi, & lilium conuallium. Non ait, Ego flos horti concluſi: tunc enim non ab omnibus colligi poſſet; ſed campi; quoniam flores in campo exorti ab omnibus colligi poſſunt.

Et ipſe eleuatis oculis in diſcipulos ſuos, dicebat, Beati pauperes, quia veſtrũ eſt regnum Dei. Quoniam apud Matthæũ agit Aſſertor noſter de iſtis bea-
Mat. 5. titudinibus, quamuis Matthæus octo numerat, Lucas tamen quattuor. Sed in iſtis quatuor, vt inquit Ambroſius illæ octo complectuntur. Exiſtimant aliqui ſancti Patres, eũdẽ eſſe ſermonem apud Matthæum de beatitudinibus ſcriptum cum iſto a S. Luca cõmemorato. Exagitat hanc dubitationem Lyranus perquam docte, & vtrãque ſententiam problẽmatice videtur deffendere. Et quod Lucas rurſũ commemoret, quod ſcripſerat Matthæus, & quod hic ſermo alius fuerit ab eo, quem refert Matthæus. Prolixum iudico, hac in quæſtione, tẽpus terere, & referre varias ſanctorũ Patrũ hac de re ſententias: licet vt multa omittam, mihi videtur rationi magis conſentanea Cyrilli opinio; quod hic ſermo fuerit alius ab eo, quẽ deſcribit Matthæus. Quem ſequuntur etiam & alii Patres, & autores, tum antiqui, tum recentiores. Si enim cuncta obſeruentur, recte animaduertit Caietanus, quod ſcribit Lucas, aliud eſſe ab eo, quod ſcribit Matthæus: libera tamẽ datur facultas, & vnuſquiſque in ſuo ſenſu abũdet. Porro quod ſpectat ad Literam, dum dicitur, *Et ipſe eleuatis oculis in diſcipulis ſuos,* multa inculcat. Primum hæc eleuatio oculorũ non in cœlum, ſed in diſ-
A cipulos ſatis aperte indicat Chriſti modeſtiam, & decorẽ perſonæ illius. Propterea enim eleuare dicitur oculos a ſolita modeſtia demiſſorũ oculorum, quia Chriſti conſuetudo fuit, etiam dum concionabatur, oculos habere interram demiſſos. Quod vero dicitur, in diſcipulos ſuos, duo implicat, ingentem affectum Chriſti loquentis erga diſcipulos ſuos. Sunt enim oculi feneſtrę, per quos exit pręcipuum amoris indiciũ, & quibus ſignificamus conſiderandã alicuius rei
B amplitudinem. Quando enim aliquid animaduerſione dignum dicimus, ſolem⁹ peculiari affectu oculos cõuicere in eos, quibus cum loquimur, vt & ipſi nos reſpiciant, atq. etiam dicere, Eſto attẽt⁹, & aperi oculos, Hiſpane *Abrid los ojos y eſtad atento.* Quo verbo ſignificamus, nos non vulgaria, & detrita eſſe dicturos, ſed grandia, & quæ maximam petunt attentionem. Sic & Chriſtus eleuans oculos, dilectionem oſtendit maximam hac actione, inſuper & petit attentionem, acturus quidem de rebus maximis, & at-
C tentione magna digniſsimis. Peculiariter deinde in diſcipulos ſuos conicit eleuatos oculos, quoniam principium ſermonis ſubiuncti ad ſuos diſcipulos dirigebat. Exorditur autem hunc ſermonem a beatitudine, & de beatitudine agens, quemadmodum & egerat ſedens in monte cum diſcipulis ſuis: vt oſtendat, eam vnam videlicet, beatitudinem rem eſſe maximi momenti; & qua nihil poſsit excogitari prę̃ſtãtius, ſimul & vtilius
D homini. Nullus enim tam excors, & mentis inops, qui non deſideret eſſe beatus. An vero naturali, vel ſupernaturali appetitu, diſputant Theologi. Pendet autẽ huius quæſtionis abſolutio ex illa, Vtrum Deus ſit finis naturalis, vel ſupernaturalis animę noſtræ. A qua prudenter ſuperſedemus remittentes lectorem ad ſcholaſticam diſputationẽ in 1. ſent. vbi Scotus. q. 1. prologi ea de re diſputat. Diſcipuli

vero diui Thomæ 1. p.q. 1.ar.1. Sapi- A
entiſsime itaque Chriſtus Aſſertor
noſter conditurus legem Euangelicã
auſpicatur,& exorditur a beatitudi-
ne;quę quidem eſt operatio,& vltima
hominis perfectio, & ſummũ bonum
rationalis naturæ. Poſtulat autem &
conſiſtit eſſentia beatitudinis in actu
intellectus, quamuis delectatio eius
in voluntate. Vnde illa vulgaris D.
Thomæ ſenttẽtia,quod beatitudo cõ
ſiſtit in duobus, in viſione videlicet
Dei, & delectatione fruitionis. Et
1.2.q.3. art.2.in corp. Et 1.p.q.26 art.3.ad 1. quoniam hactenus plerique hominũ
errabant,& cæcutiebant in agnoſcen
da vera beatitudinis ratione, Chriſ-
tus docet,in quo maxime conſiſtat.
Dicunt Rhetores, nihil amplius red-
dere auditores attẽtos, & beneuolos
quã polliceri,ſe de rebus magnis,ma
ximumque emolumentum allaturis
diſſerturos. Chriſtus igitur nos maxi
me reddit attentos,dum primum ver
bum huius concionis exorditur a bea
titudine; quia nihil maius,& homini
vtilius excogitari poteſt etiam ab ip-
ſo Deo, ne dum ab Angelis,& homi
nibus.Dum igitur inquit, *Beati paupe
res*, quemadmodum Principes ante
fores arcis regiæ præfigunt, & collo-
cant imaginẽ ipſius Principis, qui eã
domum condidit,& quidem eã ima-
ginem exornant multis gẽmis, & au-
ro, & pręcipuis inſignibus Regis,vt
conſiderent,ante ingreſſum ſe ampliſ
ſimam ingredi domũ, & magnis the-
ſauris repletam, & denique nihil de
eſſe his qui ibi habitant: Ad eundem
modũ Chriſtus præ foribus huius cõ
tionis atque imaginem quandã præ-
tioſiſsimam proponit beatitudinem,
1.2.q.3. arti.in corp. quæ ipſemet Deus eſt, vt inquit Boę
tius,Stat' omniũ bonorũ aggregatio
ne perfectus. Neq. eſt inconſuetũ in
ſacris Bibliis,ad alliciendos homines
in Dei charitatẽ, & ad amplectendas
virtutũ actiones, exordiri ſacros Va
tes a beatitudine, aut ſaltẽ periphraſi
eã paucis deſcribẽte. Sic regius Pſal
tes,Quis eſt homo,qui vult vitã,& di
ligit dies videre bonos? Quid enim
eſt vita?Qui etiã boni Dies,niſi quos
poſsident beati? Ac mox ſubiungit,
Prohibe linguã tuã a malo, & labia
tua ne loquatur dolũ.Sic rurſũ,Quis *Pſal.33.*
aſcẽdit in montẽ Dñi,aut quis ſtabit
in loco ſancto eius? Deinde,Innocẽs
manibus,& mũdo corde.Quid enim
eſt mons ſanctus Dñi,& locus ſãctus *Pſal.23.*
eius,niſi is,in quo Deo fruuntur bea
ti? Apertius tamẽ tonat Chriſt',neq.
B circunloquio vtitur, ſed ſatis diluci-
de.& clare ait, *Beati*. Qua voce mul-
ta inculcat.Primũ voluntatẽ noſtram
venari contẽdit,nã certũ eſt,eã neceſ
ſario,& naturaliter appetere beatitu
dinę, atq. nõ ſine ingenti, & indicibi
li eſſe delectatione.Vnde D.Tho.tria *1.o.q. 1. art.1.*
inquit,requiri ad beatitudinẽ: videli
cet,viſionẽ Dei,comprehenſionẽ, &
delectationem,in qua vna beatitudi
ne perfectã quietationẽ intellectus,
& voluntas cõſequuntur.Quia omne
malum excludit,& omne deſiderium
C ibi cõpletur.Quemadmodũ enim viſ
co capiuntur aues,& piſces,neq. abſq.
eo facile vel rete,vel hamo cõprehen
dũtur: ſic Chriſtus ſub hac voce, Bea
titudo,eſcam poſuit iucundiſsimã a-
nimę,& qua facillime ineſcatur. Sunt
autem in viſco iſto multa cõprehẽſa,
quæ iã diximus; & innumerata alia,
quæ lingua minime explicari poſſũt,
iuxta illud citatũ a D.Paulo, Oculus
non vidit,neque auris audiuit,neque
in cor hominis aſcendit: quæ præpara
uit Deus iis,qui diligunt illum. Poſt
quã autẽ dixit,*Beati*,ſubiũgit,qui nã
ſint iſti,*Beati*.Et primũ locũ concedit
D pauperibus.Quo verbo duo implicat
Chriſtus. Primũ inflãmat nos ad ap-
petendã beatitudinẽ.Nã hac actione
homo mereri poteſt, vt ait D. Tho.
Deinde quoniam agnouit,inditũ eſſe
mentibus omniũ ratione vtentiũ bea
titudinem eſſe præmium virtutis. O-
pus in gentem virtutem complectens
propoſuit,nempe,paupertatẽ,quę vir
tus eximia eſt,& Euangelica, ſubiun
gens pauperes. Et quoniam apud
Mat-

Matthæum nõ legimus abſolute *Pauperes*, ſed additum eſt, ſpiritu. Videtur hunc eſſe alium ſermonẽ ab eo, quẽ Chriſtus habuit in monte, vt optime obſeruat Caietanus ſecutus antiquos Patres. Ceterum quia inquit, in hac vita pauperes eſſe beatos, cum pauperes potius videantur miſeri, & infœlices, ſancti Patres dicunt beatos appellari homines bifariam, in via, & in patria. Beatitudo viæ dicitur, imperfecta; patriæ vero perfecta. Cum itaque ait Chriſtus, *Beati pauperes*, intelligit de beatitudine imperfecta. Atq. ita expendit D. Thomas 1. p. q. 62. ar. 1. in corp. licet mihi magis arrideat eius ſententia 1. 2. q. 5. art. 3. ad 1. vbi ait Quidam dicuntur Beati in hac vita propter ſpem, vel participatiue. Atq. ita Caietanus perquam docte ſecutus D. Thom. explanat, *Beati* modo in ſpe, & demum in re. Et rurſus perſpicacius, *Beati* inchoatione cœleſtis beatitudinis. Significatur enim tanta virtutis perfectio, vt inchoatio quædam ſit æternæ fœlicitatis. Sicut gemma arboris inchoatio eſt fructus. Et quemadmodum qui habent aliquam ſcripturam donationis, poſt obitum donantis dicuntur domini fundi, ſiue hæreditatis, quamuis non actu poſsideat; & qui habet pignus ſuper aliquam rem mox poſsidendã, dicitur Dominus quoquo pacto, & poſſeſſor: Ad eundem modum ſerui Dei in hac vita dicuntur Beati: quia Chriſtum, & gratiam pro pignore habent. Vnde Apoſtol' ait, Qui ſumus in hoc tabernaculo corporis, ingemiſcimus grauati, eo quod nolumus expoliari, ſed ſuperueſtiri, vt abſorbeatur quod mortale eſt, a vita. Qui autem efficit nos in hoc ipſum, Deus, qui dedit nobis pignus ſpiritus. Vides, quemadmodum de beatitudine agens, dicat, ſanctos viros habere pignus cæleſtis hæreditatis? Ac rurſum, Signati eſtis Spiritu promiſsionis ſancto, qui eſt pignus hæreditatis noſtræ. Beatos itaque appellat pauperes; quia per paupertatem amor pauperum iſtorum contemplatio, & agendi, patiendique ratio in confinio eſt beatorum, & viatorum. Quid autem intelligat per, *Pauperes*, quoniam ea vox trifariam inuenitur in ſacris Literis; aliquando enim accipitur, & ſignificat *Pauper*, eos qui laborant rerum neceſſariarum penuria, vt nomen *Pauper* opponatur diuiti. Aliquando etiam *Pauperes* dicuntur, quouis modo afflicti, & deſtituti ope aliena. In quem modũ crebro vſurpant regius Pſaltes, & ſacri Vates. Aliquando demum *pauper* dicitur, qui de ſe humiliter ſentit, nec eſt inflatus. Quomodo vſurpatur apud Iſaiam, Super quem reſpiciam, niſi ad pauperculum? Non eſt facile diiudicare. Quamobrem & a ſanctis Patribus varie hic locus explanatur. Multi per pauperes intelligunt humiles, qui de ſe humiliter ſentiunt. Atq. ita D. Auguſtinus, Chryſoſtomus, Hilarius, Hieronymus, Haymon, Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, Theophylactus, Ethymius, ac multi alii. Cæterum multi Patres per pauperes intelligunt egenos, & mendicos, & qui laborant rerum neceſſariarum penuria. Nam Græca vox hic poſita, πτωχοὶ, proprie mendicos ſignificat. Atq. ita legimus translatum apud Chryſoſtomum, *Beati egeni, vel mendici*, in opere imperfecto, vt reſpondeat hæc vox Hæbraicæ dictioni, Raſchim, quæ proprie mẽdicos, & pauperes ſignificat. Atque in hunc modum D. Hieronymus (bifariam enim diſpungit *pauperes*, & accipiendo pro humilibus, & pro his, qui propter ſpiritum ſanctum voluntate ſunt pauperes) Bernardus, Chromatius Epiſcopis Aquilegienſis, Chriſtianus Druthmarus, Caietanus, Lyranus, ac multi alii. Et quidem cum abſolute dicat Lucas *Beati pauperes*, tantum videtur loqui de paupertate, quæ indigentia eſt, & penuria. Neque dubium eſt, præcipue hic ſermonem Chriſtũ dirigere ad Apoſtolos, & diſcipulos

Margin notes: A; B; C; D; *2. Cor. 5.*; *Ephe. 1.*; *Iſaiæ 66*

ſuos: ſiquidem propterea in illos cō iecit oculos, quaſi ſignificans de quibusnam loquatur pauperibus, nempe, nō de omnibus, ſed de his, qui propter Chriſtum pauperes fuerant iam effecti, relinquendo omnia bona ſua, & ſequendo Chriſtum, iuxta illud, Ecce nos reliquim⁹ omnia, & ſequuti ſumus te. Deſtinat autem peculiariter verba iſtā, tum commendans Apoſtolos, tum premium omnium maximū proponens, & non dicens, Beati vos pauperes, ſed abſolute, vt alios allicerer, & inflammaret ad eorū inſequenda veſtigia, & amplectendam paupertatem, cæteraſque virtutes. Quemadmodum enim Princeps, dum aliquem honorat, & cumulat beneficiis, cæteros accendit ad ſeruiendū ardentius, & fidelius, quod expectant, ſe etiam, & honore, & premio afficiendos: Sic Chriſtus honorans, & premium cōferens in Apoſtolos, quærit, nos excitare ad Deum inſequendū. Sic ab orbe condito beneficiis proſequitur Abel, reſpiciens ad eum, & ad munera illius; vt ſic Cain videns fratrem diuino fauore cumulatum, excitaretur ad colendum etiam diligenter Deū, & omnem abiiceret torporem. Vnde illi dixit Deus, Quare iratus es? Et cur concidit facies tua? Nonne ſi bene egeris, recipies? &c. Ecce, ipſemet Deus cauſam aperuit, ob quam Abeli ſe exhiberet munificū, & benignū nempe, vt ipſe etiam Cain commoueretur ad offerendum de optimis fructibus terræ, & non de peioribus munera Domino, ſicut & Abel non quæcūque, ſed de primogenitis gregis ſui obeſis, & pulchris. Subiungit autem premium Chriſtus, non vtique differendum, ſed ſtatim cum ipſa ſeruitute, & famulatu donandum, dicens, *Quia veſtrum eſt regnum Dei*. Vnde egregie chromatius inquit, Mirū principium, fratres, doctrinæ cœleſtis, nō a terrore incipit, ſed a beatitudine, non terrorem faciens, ſed potius deſiderium. Vice enim agonothetę, vel

Gene. 4.

A muneraríi certatoribus in hoc ſtadio ſpirituali premium grande proponit, vt dum aſpiciunt premium, neque labores timeant, neq. pericula perhorreſcant. Premiū itaque proponit, non autē minas, & cruciatus, dicens, Quia veſtrum eſt regnum Dei. Ac dum ait *Veſtrum*, Satis aperte oſtendit, ad diſcipulos ſuos dirigere ſermonem; vt perquam docte inter alios obſeruat Caietanus. Et dum inquit. *Eſt*, & non *erit*, per futurum, duo implicat: Alterum eſt propter certitudinem virtutis iam eſſe inchoatum regnum Dei, B in illis. Tanta enim virtutis celſitudo digna erat, vt iā acciperēt regnū Dei ſaltem aliquo pacto, nempe, per gratiam. Alterum vero prompta Chriſti largitas ad conferendum præmium, Non enim differt conferre. Porro dū ait, *Regnum Dei*, & non, Regnum cœlorum, in quem modum legimus apud Matthæum, non caret myſterio. Nam licet idem ſit, regnum cœlorū, &, *regnum Dei*: excellentior tamen denominatio eſt a Deo, quam a cœlis. C Significat autem, ſummos eſſe, qui ad perfectionem diſcipulorum ſuorum peruenient.

Ad mores.

Ad inſtituendos mores innumerata hic ſunt implicata, eaq. ingenti obſeruatione digniſsima. Primū vides quemadmodum, ad extruendum hoc ædificium beatitudinem, ſpirituale primum fundamentum iecerit in paupertate. Et quidem videbatur prius iaciēdum in humilitate. Ea enim eſt, D quæ præ cęteris virtutibus hominem deiicit. Igitur ab ea videbatur ſumēdum exordium. Atque hinc fortaſsis multi Patres per pauperes in hoc loco humiles intelligunt, vt Auguſtinus & alii Patres, quos citauimus. Quomodo ergo a paupertate Chriſtus ſūpſit exordium? Reſpondemus, Egregie Chriſtum incepiſſe a paupertate voluntaria. Quoniā, vt optime inquit D. Thomas, voluntaria paupertas eſt indicium maxime humilitatis. Hoc obſeruent, qui Deo ſe nuncupant vouentes

2.2.q. 19 art. 12. c.

uentes paupertatem, quos indignum eſt inflari,& ſpiritu ſuperbię intumeſcere. Non enim paupertas bene conuenit cum ſuperbia: imo eſt illi inimica. Vnde Sapiens ait, Tres ſpecies *Eccle 25* odiuit anima mea, & aggrauat valde animæ illorum, Pauperem ſuperbũ, & diuitem mendacem, & ſenem fatuum,& inſenſatum. Ecce, quam execrabilius ſit, pauperem eſſe ſuperbum In primo loco rerum, quę odio proſequendæ ſunt, collocauit pauperis ſuperbiam.

Præterea dum legis *Pauperes*, eleganter implicat animi demiſsionem. Nam paupertas, correſpondet dono timoris, vt inquit D. Thomas 2. 2. q. 19. art. 12. in corp. Timor autem proculdubio hominẽ reddit ab omni ſu- *Iſaiæ 66* perbiæ ſpiritu alienum. Vnde vtrumque coniungit Deus apud vatem Iſaiam, paupertatem cum tremore, ſiue timore, dicẽs, Ad quem reſpiciam, niſi ad pauperculum,& contritum ſpiritu,& trementem ſermones meos?

Præterea dum has Chriſtus beatitudines contexit, gradus quoſdam firmiſsimos ex lapidibus pretioſis ſternit, per quos, vt inquit Chromatius, ſanctæ animæ, & fideles repere poſſint,& aſcendere ad ſummũ illud bonum, id eſt, regnũ cœlorum, ſiue regnum, Dei. Eſt enim hic beatitudinum ordo, earumque premium adumbra- *Gene.28* tũ in ſancto Patriarcha Iacob, qui accepta benedictione paterna Iſaac, egreſſus pauper cum baculo, cum vellet requieſcere poſt ſolis occubitum ſupponẽs lapidem capiti ſuo, in ſomnis ſcalã vidit ſtantem ſuper terram, & cacumen illius tangens cœlum; Angelos quoque Dei aſcendẽtes, & deſcendentes per eam, & Dominum innixum ſcalæ dicentem ſibi, Ego ſum Dominus Deus Abraham patris tui. Terram, in qua dormis, tibi dabo, & ſemini tuo. Cumque euigilaſſet Iacob de ſomno, ait, Vere Dominus eſt in loco iſto. Vouit etiam votum, dicens, Si fuerit Dominus mecum, & A cuſtodierit me in via, per quam ambulo,& dederit mihi panẽ ad veſcendum,& veſtimentum ad induendum, reuerſuſque fuero proſpere ad domũ Patris mei, erit mihi Dominus in Deum. Quid enim Iacob adumbrat aliud, quam pauperes ſpiritu, qui ſolum pane ad veſcendum, & veſtimento ad induendum contenti cuncta bona terrena propter Chriſtum deſpiciunt, dicentes cum Apoſtolo, Haben- B tes alimenta,& quibus tegamur, his contenti ſumus? Iſti ſunt, qui iam pri- *1. Tim.6* mum gradum cæleſtis ſcalæ, per quã aſcenditur in cœlum, tenent. Iſtis promittitur Dominus in Deum, & æternam hęreditatem. Iſti Angeli ſunt aſcendentes per ſcalam ad locum, vbi Deus eſt, vera pauperum gaza, & locupletiſsima beatitudinis poſſeſsio. Iſti ſunt, qui minime tam arduum,& difficile iter valerent terere, niſi prius ſicut Iacob Ab Iſaac Dei acciperent benedictionem, hoc eſt, diuinum C quendam ſpiritum,& cęleſtem gratiã ad tam arduum agrediẽdum facinus. Iſti ſunt, quibus cœleſtis Sponſus electis in Sponſas chariſsimas tradit ornamenta quædam pretioſiſsima, nempe, Murenulas aureas vermiculatas *Cant.1.* argento. Quid enim murena aurea variis conſtans annulis concatenatis, quam iſta beatitudinum ſeries? Aureas autem vocat, quoniã hominem vere reddunt locupletem, & adeo locupletes, vt ipſorum ſit regnum cœlorum. Has autem murenulas, quã maxime imagine, ſiue forma legis eſſe decoratas: Vtique vermiculorũ ima- D ginibus, & figuris. Quid autem intelligit per iſtos vermiculos? Certe homines pauperes,& humiles. Nihil enim amplius adumbrat humilitatẽ, quam vermis? Vnde de Rege Dauid, *2.Re.28.* quoniam omnium erat humillimus, ait Scriptura, Dauid ſedens in cathedra ſapientiſsimus Princeps, ipſe eſt quaſi tenerrimus ligni vermiculus. Et merito humilitatis ſymbolum eſt vermis; quoniam ſemper ſe ipſos viles reputãt,

putant atque deſpiciendos, non ſecus atq. vermes in ſterquilinio graueolente natos, licet verius eos appellauerim vermes bombices texentes, & tenuiſsima fila ducentes ad conficiendam veſtem nuptialem, quæ datur inuitatis ad cæleſte conuiuium. Iſti inquam vermes ſunt, qui viles ſe reputantes, folia ligni vitæ abſumentes, mox hauſto cibo inuoluuntur nido volubili, & ibi in Chriſto Domino morientes alas gignunt, quibus inſtar turturis, & columbæ aduolent ad accipiendum inperpetuum hæreditatem regni cælorum. Iſti ſunt ver turtures, & columbæ, quæ ſunt pauperũ in veteri Inſtrumento ſacrificia: Sic namque legimus apud Leuiticum, Si non inuenerit manus eius, neque potuerit offerre agnum, ſumet duos turtures, vel duos pullos columbarum. *Leuit. 12* Vnde D Thomas egregie inquit, id genus aues gratis offerebantur & nullus eas offerre cogebatur, niſi ſpontaneus: quia tam difficilis virtutum tumes quantus eſt voluntariæ paupertatis, vltroneus eſt, & non coactus. *1.2.q. 10 a 3. ad 9* Et merito iſtæ aues pauperes ſpiritu adumbrant, propter volatus altitudinẽ. Quoniam turtur præcipue ſoliuaga ſignificat contemplationem, & ſecretas orationum lacrymas & propter loquacitatem prædicationem, & confeſſionem fidei: columba vero, quia gregalis eſt, vitam actiuam, & orationes Eccleſiæ publicas. His enim præcipue actionibus noctu, diuq. pauperes ſpiritu, cuiuſmodi ſunt Religioſi, nauãt operam. Fingebat Antiquitas, Veneris currum trahi a columbis, interdũ etiam a pauonibus. Nunc autẽ Chriſtus aſſertor noſter vehendus per totum orbem a diſcipulis ſuis, & ab his qui eorum imitantur vitam, & mores pauperes eligit, tanquam turtures, & columbas. Et ſicut potentiſsimi Reges varia habent animalium genera, regales eorum rhedas trahẽtia, vt elephantum, leonum, boum. Quidam e-

A nim Imperatores, vt Marcus Antonius in triumpho leones iugum ſubire compulit, referente Plinio. *lib. 8. c. 16.* Alia autem animalia iugo paruiſſe hominum, omnibus notum eſt: Ad eundẽ modum Chriſtus in his octo beatitudinibus admiranda, & fortiſsima iuga conficit ex variis beatorum ſortibus, quibus reſidens Chriſtus Aſſertor noſter totum mundũ ſuæ ditioni ſubiiciat, & de principe tenebrarum ampliſsimum reportet triumphum. Quid enim pauperes ſunt ſpiritu, niſi B turtures? Quid mites, niſi columbæ? Quid lugentes, niſi paſſeres ſolitarii? Quid eſurientes, & ſitientes iuſtitiã, niſi ſtruthiones, ſiue gryphi, qui nunquam ſatiantur? Quid miſericordes, niſi reddẽtes omnia bona ſua tanquã vellera quædam, quibus alii induantur? Quid pacifici, niſi agni cum nemine habentes diſsidium? Quid perſecutionẽ patiẽtes, niſi oues, & boues? Quid denique æquo animo etiam ferentes contumelias, & iniurias, quam animalia quædam, ex quibus fit muſcies, & ambra Hiſpane, *El Ambar,* C *Algalia, o Almiſque.* Si quidem inter acerrimos cruciatus Martyrum, non murmur reſonat, nõ querimonia, ſed ſunt phialæ aureæ plenæ odoramentorum, quæ ſunt orationes Sanctorũ. Vnde & in Canticis dicit cæleſtis Sponſus, Equitatui meo in curribus Pharaonis aſsimilaui te, amica mea. Non ait, in curru, in numero ſingulari, ſed, In curribus, in numero multitudinis. Habet enim cæleſtis D Sponſus, non vnum, ſed plures animalium ſpecies, & quidem fortiſsime, & iucundiſsimũ ferentium Chriſtũ. Neque pulchritudo aquarum trahentium regis Pharaonis currum, licet maxima eſſet, componenda eſt cum iugis ſeruorum Chriſti.

Præterea quid ais, bone Ieſu, *Beati pauperes?* Cui etiam & de diuitibus non dicis, Beati diuites ſpiritu? Nonne & diuitiæ haud parum conferunt adiu-

adiumenti ad conſequendam beatitudinem, iiſque complures viri pii regnum cœlorum ſunt adepti, vt Abrahamus, Lot, Dauid, Tobias, Iob? Qui beneficientię, & miſericordiæ memores, multis ſubuenerunt indigētibus. Nonne & multa templa diuitibus extructa, in quibus colitur Deus, & multi conuertuntur ad illū, quæ minime paupertas prẹſtare poteſt? Præferenda igitur diuitum cōditio pauperum conditioni. Nonne & maxime neceſſarii diuites ſunt in republica, vt recte gubernetur? Et quidem Moſes gubernatores elegit, non quidem pauperes, ſed viros potentes. Nam pauperes, vt tradit Ariſtoteles, minime magiſtratum gerere norunt. Quoniam qui pauperes ſunt, frequēter fiunt occulte praui, & in rebus exiguis fraudatores, atque ſeditiones, & diſſidia pariūt in republica. Vnde & D. Thomas inquit, quod pauperes ex neceſſitate non ſunt eligendi ad regimen reipublicæ, quia ſunt corruptores politiæ. Quinimo & Salomon in hunc modum deprecatur, Mendicitatem ne dederis mihi, ne egeſtate compulſus, furer, & periurem nomē Dei mei. Egregia quidem ſapientiſsimi Regis deprecatio. Agnouit enim, paupertatem fontē eſſe multorum peccatorū. Vnde enim inuidia? Vnde homicidia? Vnde rapinæ, & furt? Vnde fornicationes, & adulteria? Vnde ſeditiones, & alia id genus innumerata peccata, & atrociſsima delicta? Proculdubio ſi fontem quæras, & radicē maxima ex parte paupertatem eſſe inuenies; Vnde Ariſton egregie dicere ſolebat, Paupertatem eſſe lucernam, quæ omnia mala demonſtrat. Nō igitur poſtponendæ ſunt diuitiæ paupertati. Reſpondeat etiam, & Sapiens, qui ait, Bona eſt ſubſtantia, cui nō eſt peccatum in conſcientia, & nequiſsiſima paupertas in ore impii. Non igitur diuitiæ damnandæ ſunt. Quemadmodum enim totum animalis robur conſiſtit in oſsium ſanitate, & mem-

Exod.18 *2. Polit. cap.9.* *Opuſ.20 li.4.c.13 & 20.* *Pro.30.* *Eccle.13*

A brum aliquod oſſe priuatum imbecillum eſt ad aliquod ferendum, & ſuſtinendum onus: Ad eundē modum in republica diuitiæ oſſa ſunt, quibus ſtabilitur tota reipublicæ ſalus; quæ ſi a republica auferas, tota facile corruit, neque diu conſtare poteſt. Et ſicut vinum non eſt malum, neque etiā aurum, ſed ebrietas, vel auaritia, vel homicidiū, ſi ex auro facias iugulū vel per aureum inſilieris alicui, vt interficiatur: Ad eundem modum diuitiæ non ſunt damnandæ. Vnde & eleganter Clemens Alexā. lib.3. Pedag. B cap. 6. inquit, Diuitias eſſe ſimiles ſerpenti, quem ſi quis neſcit in offenſe eminus accipere beſtiam ſine periculo ſumma cauda apprehendens, ea manu circumplicabitur, & mordebit: Ita & diuitiæ, ſi ab imperito viro apprehenduntur, inhærent, & mordent: ſed ſi quis ſe magnificum præbens, recte, & ſcienter eis vtatur, illa ſus permanebit. Quinimo plus vltra progreſſi, dicimus, haud parum afferre emolumenti ad impetrandam de peccatis C indulgentiam, & cæleſtia cōſequi regna. Nonne fœminam illam Dorcam reducit ex morte ad vitā Petri oratio propter ingentē eius in pauperes eleemoſynā: Nonne Daniel admonebat Regem Nabuchdonoſor, Peccata tua eleemoſynis redime, & iniquitates tuas miſericordiis pauperum; forſitam ignoſcet delictis tuis? Nonne & Angelus dixit Tobię, Bona eſt eleemoſyna magis, quam theſauros auri D recondere? Quoniam eleemoſyna a morte liberat, & ipſa eſt, quæ purgat peccata, & facit inuenire miſericordiam, & vitam æternam. Nonne Sapiens ait, Condude eleemoſynam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo? Eleemoſyna viri quaſi ſacculus cum ipſo; & gratiam hominis quaſi pupillam conſeruabit: & poſtea reſurget, & retribuet illis retributionem, vnicuique in caput illorum. Super ſcutū potentis, & ſuper lanceam aduerſus inimicum tuū pugnabit.

Acto.9 *Dani.4.* *Tob. 12.* *Eſdr.29*

nabit. Ac rurſum, Ignem ardentẽ extinguit aqua, & eleemoſyna reſiſtit peccatis. Atque in Euangelio Aſſertor noſter ait, Dare eleemoſynam, & omnia munda erunt vobis. Atqui his præſtantiſsimis donis priuantur pauperes, cum non ſuppetat facultas ad hæc miſericordiæ opera exercenda. His tamen non obſtantibus, illa æterna ſapientia pauperes Apoſtolos, & eorũ imitatores beatos appellat, non tamen diuites. Quorſum potius pauperes beatos appellat, quam diuites? Quoniam agnouit, pronitatem peruerſam noſtram ad peccata, eamque maxime diuitiis magis augeri, quàm nui. Secus autẽ ſe habet paupertas, quę longe accõmodatus organũ eſt, ſi voluntaria ſit, quam ſufficientia rerũ temporalium. Ea enim lætiſsimũ reddit, & expeditum hominem ab omni ſollicitudine, magiſque confidentem diuinæ prouidentiæ. Certo enim credit, quod Deus curam ſui gerit. Vnde & multi Philoſophi paupertatem diuitiis prætulerunt, quaſi magis expeditam ad virtutem & multa mala fugienda. Democritus enim dicere ſolebat, pauperis conditionem diuitis multo beatiorem eſſe. Pauperes quippe maximis malis non infeſtantur, vt inſidiis, inuidia, & odio, quibus diuites quotidie expoſiti ſunt. Et Ariſtides ille iuſtus, cum diues quidã paupertatem ei obiiceret, dixit, Mihi quidem nihil adfert mali paupertas; tibi vero diuitiæ non paucas perturbationes, Diogenes etiam cum ei paupertas vitio a quopiam daretur, Infęlix, reſpondit, quid ais? At ego neminẽ vidi tyrannidem gerere propter paupertatem: omnes vero propter diuitias. Et ſicut rurſum ipſe dicebat, paupertatem eſſe ſubſidiũ ad Philoſophiam, nam quę philoſophia verbis perſuadere conatur, ea paupertatem in ipſis cogere. Sic ad Philoſophiam Chriſtianam, & diuinam multo aptiores ſunt pauperes, quam diuites. Et Cato dicebat, honeſtam paupertatẽ impiis diuitiis longe præferendã eſſe. Et ſicut Lycurgus quibuſdam interrogantibus, Quomodo liceret hoſtiũ inſultum effugere, reſpondit, Si pauperes fueritis: Ad eundem modum & nos dicere poſſumus, pauperes tutiores eſſe ab hoſtium inuiſibilium incurſu, & ab impetitionibus tentationum, quam diuites. Seneca etiam, Fœlix, inquit, & læta paupertas. Quod agnoſcentes multi Philoſophi, & Imperatores Romanorũ, vt tradit Valerius, diuitias dimiſerunt, vt Socrates, Diogenes, Crates, & plerique alii; atque agnoſcentes procliuem hominum naturam ad fabricanda idola voluptatũ ſuarum. Quid enim filii Iſrael egreſsi ex Aegypto fabricauerũt aliud ex auro, & monilibus, quam vitulum, quem adorauerunt, dicentes, Iſti ſunt Dii tui, qui te duxerunt de terra Aegypti. Fidẽtes enim ſuis opibus, illis cenſent, & multis eximi calamitatibus, & ſuis frui de teſtandis deſideriis. Vnde de illis apud Oſeã conqueritur Deus, Argentum multiplicaui, & aurum, quæ fecerunt Baal. Ac rurſum, Aurum ſuum, & argẽtũ ſuũ fecerunt idola ſibi. Hinc Aſſertor noſter diuitias ſpinas gignere dicit, inter quas iacta ſemina minime adoleſcere poſſunt.

Lucæ 11.

A B C D

Deinde paupertatem cõmendat Chriſtus, quoniam ea inter multa alia ſeptem confert pręcipua bona homini, videlicet, peccatorum recognitionem, virtutum conſeruationẽ, cordis quietem, deſiderii impletionem, ſpiritualium bonorum dulcedinem, meritorum exaltationem, & denique cœleſtem hæreditatem. De quibus perquam docte D. Tho. agit Iſaiæ 48. ad finem. Diuitias vero eſſe multorum malorum officinam, ſatis aperte multa oſtendunt tum Scripturæ teſtimonia, tum etiam exempla. Regius namque Pſaltes in miſerandum peccatorum baratrum incidiſſe, ait, diuitiis cumulatus, non autem cum pauper erat: ſic nãque legis, Pauper ſum ego,

ego, & in laboribus a iuuentute mea: exaltatus autem, humiliatus ſum, & cõturbatus. In me tranſierunt iræ tuæ. Cũ enim pauperis paſtoris exerceret officium, quis poterit expẽdere vigilantiã & fortitudinẽ in cuſtodiendis ouibus? Tunc aggrediebatur vrſos, & leone, eoſque ſuffocabat, tum vili funda, & pera vicit Gigantes. At quãta mutatio exaltatus, & ad ſupremum diuitiarũ verticẽ euectus? Quam puſillanimus, quamq. oſcitans factus eſt in cuſtodia

2. *Re.* 24 hominum, agnoſcens, oues eſſe in cuſtodiam ſibi traditas? Siquidem dixit, Ego ſum, qui peccaui, & ego inique egi: iſti qui oues ſunt, quid fecerunt? Mulieris conſpectus eum ad pedes deiecit diaboli, & fidelem in ſe militem Vriam, quem ex munere regio, & gratitudine e morte liberare debuerat, fraude Clãdeſtina Philiſthęis tradidit

Luce 15. occidendum. Sic etiã & filius ille prodigus, accepta portione paterna, multis ſe tradidit peccatis, at in paupertatem redactus, ad ſe reuerſus, e miſerando peccato ſurgens, rediit in paternã domum, ſuaque peccata cognouit. Sic diues epulo adductus eſt æterno ſupplicio: Lazarus vero, quia ęquanimiter tulit dura præcordia diuitis, ſinum Abrahæ meruit poſsidere. Quemadmodum enim equus indomitus, anteaquã exagitatione reducatur in manſuetudinẽ, quiſquis ſuper eum aſcenderit, facile deiicitur, & plerumq. mortem oppetit vector, niſi illi potio detur, & eius venæ incidantur, ad emittendum ſanguinẽm. Et ſicut putei aquis repleti, ſi non exhauriantur, & aquę intactę relinquãtur, fœtorem contrahunt, & immunditiam, venenatoſq. gignũt ſerpentes; & ſicut nauigium multo onere facile demergitur, neque proſpero fertur curſu, ſecus autem exoneratum facile percurrit vndas, & ſuperat procellam: Ad eũdem modum diuitiæ inſtar equi ferì, & non parentis fræno ſunt, dantes præcipitem, quem ſuper ſe ſuſcepere: neq. leo, neque vrſus, neq. tygris acrius rugit, & perturbat hominem. Atque niſi

Luc. 6 1.

A potio hauriatur a cæleſti medico præſcripta elargitionis in pauperes, & ſanguis emittatur, hoc eſt, diuitias erogẽt pauperibus, actum eſt de illis. Neque inuenitur ſtagnum, ſiue puteus tanto fœtore horridum, & venenatis ſerpentibus plenum; perinde atque in homine nimium locuplete: ac multæ naues tempeſtatẽ effugiunt. Sed diuites mare huius ſęculi ſulcantes, tot ſunt expoſiti contrariis tentationũ ventis, vt vix aliquis ſalua naui, ac non ſine periculo ſo naufragio portum contingit.

Præterea obſerua Chriſti Aſſertoris

B noſtri diligentiam in creandis Apoſtolis, & diſcipulis. Non enim ſine diſcrimine eos delegit, ſed qui paupertatem voluntariam fuerant complexi. Quorſum putas? Quoniam nihil amplius, & præſtantius conuenire poſt muneri, ad quod aſſumebantur, nempe, ad prædicandum Euangelium hac voluntaria paupertate. Si enim homines deligeret ad id genus munus, diuitias appetẽtes (vt per quam docte inquit D. Tho. 3. p. q. 35. a. 7. c. Et opuſ. 17. c. 15.

viderentur potius excupiditate illud

C exequi munus, quam ex charitate. Et ſicut Sanctus Propheta Eliſeus a muliere petiuit vaſa vacua, vt oleo implerentur ad reddendum debitum creditori: 2. *Co.* 12.

Ad eundem modum Chriſtus non elegit homines diuitiis plenos, ſed vacuos, vt in illis reponeret cœleſtis gratiæ oleum, vt ex illis ſuſcipientes, Eccleſię 4. *Re.* 4.

redimerentur filii. Docet igitur hic locus, aptos eſſe eligendos ad exequenda munera miniſtros, & qui maxime

D oderint auaritiam, quique dicere poſſint cum Apoſtolo, Non quærimus veſtra, ſed vos. Minime enim diuitiarum cupidus, & congerendis diuitiis anhelans, conquirendis Chriſto animabus eſt aptus.

Præterea obſerua, vti diximus expendentes Literam, Chriſtum potius velle homines ad fidẽ allicere ſpe premii; quam minis, & terroribus. Hinc a beatitudine exorditur: quoniam homo melius amore, quam terrore trahitur. Vnde & apud Oſeam legimus, In funi- *Oſea*. 11.

culis

culis Adã trahã eos in vinculis charitatis. Quemadmodũ enim præduri lapides potiꝰ ſuſcipiũt ſculpturã leni aqua quã ferreis inſtrumẽtis; vt iaſpis, & marmor: Ad eundẽ modũ & homines facilius elaboratur lenitate premii propoſita, quã pœnarũ terrore. Cõſideratio nãq. futuri lucri reddit ſuauem nauigationem. Et quamuis multis periculis ſit obnoxia, cuncta facilia reddit etiam incertus emolumenti euentus.

A

Præterea, vbi ſunt negantes premium his, qui ſibi inſeruiunt? Nonne audiunt, minime Chriſtum velle ſibi inſeruire ab Apoſtolis abſq. premio cœleſtis regni? Venit Iacob ad Labã, nũ tulit, vt ſibi ſeruiret abſque mercede? Nequaquam, ſed ait illi, Num quia frater meus es, gratis ſeruies mihi? Dic, quid mercedis accipias? Sanctus vero Patriarcha non aliam mercedẽ poſtulauit, quam vt traderet ſibi in vxorem pulcherrimã Rachel. Pro hac ſeruiuit ſeptem annis, ſed prius Laban tradidit Liam, quæ lippis erat oculis: Ad eundẽ modum Chriſtus ſuis Apoſtolis mercedem pollicetur non huius ſæculi diuitias, non otium, & quietẽ; ſed labores maximos, & ſudores, adũbratos in Lia conditas tamen pulcherrimæ Rachelis iucundiſsima confabulatione. Neque fuit exigua merces, aut paruum premium illis tradere Liam, hoc eſt, iuxta ſanctorum Patrũ ſentẽtiam, vitæ, vt ita loquar, actiuę opera, quibus mirũ in modũ dediti ſunt Apoſtoli, accepturi poſt modum pulcherrimam Rachelem, hoc eſt, regnum cœlorum, ſiue regnũ Dei.

Gene.29

B

C

Vides etiam, non eſſe dilatum premium, vti expendentes Literam diximus. Vnde de pręſenti dixit, *Veſtrum eſt regnum Dei;* non autem, Erit. Salomõ nãque ait, Spes, quæ differtur, affligit animam. Lignum vitæ deſiderium veniẽs. Noli igitur tu mercedem differre tibi inſeruiẽtis. Vnde in lege præcipit Deꝰ, Non morabitur opus mercenarii tui apud te, vſque mane. Et pater familias eodem die, cum ſero factũ eſſet, iubet, reddi mercedẽ operariis. Quemadmodum enim minime ferendum iudicamus, cultum, & irrigationem præberę vepribus, aut rubo, ſiue vrticis, quoniã poſt impenſum laborem nihil colligis præter ſpinas pungentes, & lacerantes; Ad eundem modum multos inuenies, qui pro mercede, cum illis inſeruieris, nihil boni, ſed multa mala accipies. Id genus erat impius ille Saul, qui pollicitus fuerat vincenti Gigantem Philiſthæum filiam ſuam in vxorem; at poſtea, Dauidi non ſolum diſtulit tradere: verũ etiã quærebat clã tradere illũ in manus Philiſthinorum. Nã centum pręputia Philiſthinorũ poſtulauit; vt ſic manibus hoſtiũ mortẽ oppeteret.

Prou.13

Leui.19.

Mat.20.

Præterea dum audis, pauperibus promiſſũ nõ quale quale premiũ, ſed regnũ Dei, quod maximũ omniũ premiorum eſt, obſerua liberalitatem Chriſti, vt tu non parcus ſis in reddenda mercede, & gratitudine iis, qui pro te aliquẽ inſumpſere laborem. Quemadmodũ enim illa terra, ſiue ager pluris ęſtimatur, quæ feracior eſt, & huberiores reddit fructus; quæ autem vel nullum reddit, vel perexiguum, contemnitur, nulluſq. in eam vult ſuum iacere ſemen, aut impendere cultum, quod deſperet de premio: Ad eundem modum quando aliquis agnoſcit, vel malum reddendum pro bona ſeruitute, aut nihil cõmodi colligendum, deſpondit animũ, & minime vult ſeruire, aut eius gratia opus, vel operam inſumere.

Præterea obſerua, quid pollicetur Chriſtus pauperibus volũtariis, nẽpe, regnũ cœlorum, ſiue regnum Dei. Vides ergo, quanti faciat Deus paupertatem voluntariã? Vnde D. Thomas ait, quod paupertas meretur regnum, & diuitias ſpirituales. Noli igitur tu iſtos pauperes contemnere. quando audis, regnum Dei eorum eſſe. Quorſum putas, ait Chriſtus, *Veſtrum eſt regnũ Dei?* Proculdubio vt tibi oculos aperiat, & agnoſcas, non ſecus atque Principem alicuius regni hęredem, in cuius poteſtate eſt, alios honorare, & ad apicẽ dignitatum euehere, multiſq. locupletare diuitiis

D

De poſt. q.6.a.9.c

diuitiis, magnifacis, ſuſpicis, & eius gratiam quæris, vt per eum adipiſcaris honorem, & opes? Ad eundem modum & pauperes ſpiritu venerereris, atque per eos non qualia qualia ſuſcepturus beneficia; ſed regnū Dei. Quis ergo tam excors, vt Principes regni cœleſtis, cuiuſmodi ſunt iſti pauperes, deſpiciat? O deplorandam amentiam, & cęcitatem! Quis ſi pręcognoſ- *Eſther.4* ceret Mardochæi honorem, quando vili erat circundatus ſacco, & ſparſus cinere capite, non eius ambiret fauorem, vt poſtea Regem Aſſuerū, & Reginam Eſther eius interuentu, habere propitios, ab illiſq. impetraret, quę poſtularet beneficia? Quis pręuidens maximum honoris, & potentię culmē *Gen.40.* Ioſeph, dum erat in carcere, eius non quæreret impetrare gratiam ad multa beneficia mox profuturam? Quis pręſcius honoris futuri Danielis, cū *Dan.2.* damnatus fuit ad leones, non eius agereret partes, poſtea confidens, ſe ſuſcepturum a Daniele gratitudinem? O Chriſti pauperes, quorū vmbra ſūt quoſq. depingunt iucundiſsimis coloribus iſti viri ſancti, Mardochęus, Ioſeph, Daniel, &c. Cur tam cæci ſunt homines, vt vos non magni habeant; veſtrumque interuentū apud Regem cæli non quærant?

Præterea eleganti artificio vtitur Chriſtus, dum inquit, *Veſtrum eſt regnum Dei.* Non ait, regnum mundi, vt nos alliciat ad conſiderationem regni cæleſtis, quod longe differt a regno mundi. Nam Reges mundi dominantur eorum, qui ſibi ſunt ſubiecti; ſuperbi ſunt, ſubditorum bona rapiunt; & vt multa paucis concludam, de formidanda Regum potentia, & tremenda autoritate, obſerua; quid dicat Deus per ſeruum ſuum Samuelem fi- *1.Re.8.* liis Iſrael Regem petentibus, qui eos gubernaret, Hoc erit ius Regis, qui imperaturus eſt vobis. Filios veſtros tollet, & ponet in curribus ſuis, facietque ſibi equites, & præcurſores quādrigarum ſuarum. Et conſtituet ſibi

A tribunos, & centuriones, & aratores agrorum ſuorum, & meſſores ſegetū, & fabros armorum, & curruum ſuorum. Filias quoque veſtras faciet ſibi vnguentarias, & focarias, & panificas. Agros quoque veſtros, & vineas, & oliueta optima tollet, & dabit ſeruis ſuis. Sed & ſegetes veſtras, & vinearū redditus addecimabit, vt det eunuchis, & famulis ſuis. Seruos etiā veſtros, & ancillas, & iuuenes optimos & aſinos auferet, & ponet in opere ſuo. Greges quoque veſtros addecimabit, voſque eritis ei ſerui. Et cla-

B mabitis in die illa a facie Regis veſtri quem elegiſtis vobis. Quis non videat, horrendum eſſe, nimiūque tremendum tot damna populo illata ſibi vendicare Reges, vt facere poſsint ex iure regio, cūm ea omnia potius tyrannidem ſapiant, & ex tyrannide oriantur? Sed quamuis maximo terrore afficit regia poteſtas à Deo deſcripta, & per Samuelem prænunciata, multo maiori afficit quod adoleſcēs ille perorauit, probans, fortiorem cunctis re-

C bus eſſe Regem: ait quippe, Rex ſuper omnia pręcellit, & dominatur hominum, & omne quodcumque dixerit illis, facient. Et ſi miſerit illos ad bellatores, vadunt, & demoliuntur montes, & muros, & turres. Iugulantur, & iugulant, & Regis verbum non prętereunt: nam ſi vicerint, afferunt Regi omnia, quæcumq. prędati fuerint. Similiter & alii omnes, & quotquot nō

D militant, neque pugnāt, ſed colūt terram, rurſum cum fuerint metentes afferunt tributa regi. Et ipſe vnus ſolus ſi dixerit, Occidite, occidunt: ſi dixerit, remittite, remittent: ſi dixerit, percutite, percutiunt: dixerit, exterminate, exterminant: dixerit, ædificate, ędificant: dixerit, excidite, excidunt: dixerit, plantate, plantant: & omnis plebs, & virtutes eum obaudiunt; & ſuper hoc ipſe recumbit, & bibit, & dormit. Hi autem cuſtodiunt in circuitu eum, & non poſſunt ire ſinguli, & facere opera ſua, ſed in dicto obaudientes

Digitized by Google

dicentes ſunt ei. O tremendam Regis temporalis potentiam. Nõ ſic autẽ cõtingit in regno Dei, neque ſic ſe gerit Rex ille ſupernus cœleſtis. Dum itaque ait Chriſtus, *Veſtrum eſt regnum Dei*, ſignificat, multo ſecus Deũ agere in regno ſuo, quod tradebat Apoſtolis, etiam dum agerent vitã in Eccleſia militante. Nam reges terræ maleſactores occidunt, mittunt in exilium, damnant ad triremes, publicant ſubditorum bona, ad bellum etiã cũ periculo vitæ, imo certi de ſubeunda morte, ire compellunt. Non ſic autẽ Chriſtus, ſed dicens, *Veſtrum eſt regnum Dei*, implicat, in hoc regno non interfici maleſactores, ſi male actorũ pœniteant: non conijci in vincula, ſed liberos dimitti: nõ auferre bona, ſed donare: non cogi, vt pro Rege ſuo in bello moriãtur, quinimo ipſemet Rex pro ſuis ſubditis mortem oppetere, iucundiſsimum iudicat; & non tam Regis, quam boni paſtoris ſibi vult arrogare nomen. Interdicunt Reges terræ aditum ad ſe ſubditis ſuis, neq. facile eſt alloqui, maximoque fauore opus eſt, & interuẽtoribus ad alloquẽdum. Vnde Rex Aſſuerus etiam propriæ vxori Eſther aditum interdixerat, niſi prius vocaretur a Rege. Vnde lex illa, Omnes ſerui Regis, & cunctę quæ ſubditione eius ſunt, norunt prouinciæ, quod ſiue vir, ſiue mulier non vocatus interius atrium Regis intrauerit, abſque vlla cunctatione ſtatim interficiatur, niſi forte Rex aureã virgam ad eum tetenderit pro ſigno clementiæ, atque ita poſsit viuere. Non ſic autem in regno Dei, ſed in quacũque hora ingemuerint etiam grauiſsimi peccatores pro impetranda indulgentia, ſine mora illis patent diuinæ miſericordiæ fores. Solum regius aſpectus exanimatam reddidit Reginã Eſther. Nam cum eleuaſſet Rex Aſſuerus faciem, & ardentibus oculis furorem pectoris indicaſſet, Regina corruit, & in pallorem colore mutato, laſſum ſuper ancillam reclinauit caput.

A Quemadmodum enim mõtis Aethnę Vulcanus foras emittit fumantes ſcintillas, & ignem cuncta vaſtantem: ſic Reges, inſtar ardentis fornacis, nõ ſolum minas, & terrores, verum etiam, & pœnas horrendas ſolent per oculorum feneſtras exhalare. Non ſic autẽ rex cœleſtis, ſed eius occuli homines benigne ad ſe alliciunt præbentes ſingularis amoris indicia. Reſpexit Chriſtus Petrum, & ſtatim conuerſus eſt, & fleuit amare. Vidit mulierẽ viduã deflentem filium mortuum, & ſtatim

B miſericordia motus eſt ſuper illam. Denique Sponſa inquit, Oculi eius ſicut columbæ ſuper riuulos aquarum, quæ lacte ſunt lotæ, & reſident iuxta fluenta pleniſsima. Quibus verbis ſignificat Sponſa, cœleſtem Regem nemini ſuo intuitu nocere. Non enim componitur cum regulo, cuius reſpectus mortiferus eſt, ſed cum columba eaque candidiſsima: id enim ſignificat, Quę lactę ſunt lotæ. Eſt autem color albus miſericordiæ, & lætitiæ indicium, ſicut rubeus ſupplicii, & niger mortis. Vnde Principes, & Reges

C circundantes aliquam ciuitatem expugnandam, primo die apparent induti veſtimentis albis in clementię ſignum, altero die induti purpura, in ſignum effuſionis ſanguinis; quod ſi non ſe tradãt Principi, tertio die Rex pulla induit veſtimenta, indicium maximę ruinæ ciuitatis, omneſq. morti addicendos. Oculi itaque Sponſi columbæ ſunt, quæ nemini adfert nocumentũ; imo reſidet iuxta fluẽta pleniſsima miſericordiæ indicibilis. Et

D bene, cum dicere poſſet Spouſa, Oculi eius ſicut columbæ candidę, nõ ita dixit, ſed, quæ lacte ſũt lotę; vt ſignificaret, cęleſtẽ Spõſũ cũ ſuis ſubditis agere nõ ſecus, atq. nutrix cũ infãtulo quẽ lactat, & nutrit. Quẽ, eſto videat ſtercore conſpurcatũ, nõ enecat, non percutit, nõ flagellat, ſed ingẽti amore mundas, & inter brachia confouet. Qui enim pręceperat Moſi, Porta eos in ſinu tuo, ſicut portare ſolet nutrix infan-

infantulum;& defer in terrã pro qua
iuraui patribus eorum; nonne id etiã
ſicut verbo præcepit, ita & facto do-
ceret eſſe faciendum? Lacte igitur lo
tæ columbæ ſunt oculi Regis cœleſ-
Prou.19 tis: quia atque benigniſsimus pater
agit cum hominibus. Dixit Salomõ,
Sicut fremitus leonis,ita & Regis ira;
& ſicut ros ſuper herbam, ita & hila-
Prou.20 ritas eius: Secus autem de ſupremo
Rege cœlorum. Nam non ſicut fremi
tus leonis,ſed ſicut balatus agni nemi
ni nocentis,benignæ voces eius. Ac
rurſum ait Salomõ, Sicut rugitus leo-
nis,ita & terror Regis. Qui prouocat
eum,peccat in animam ſuã. Sed Rex
Chriſtus multò ſecus agit, & non ſi-
cut rugitus leonis terret, ſed ſicut a-
mantiſsimus pater chariſsimi filii,pec
catoribus indulget. Huiuſmodi eſt
regnũ Dei poſitum in manibus paupe
rum diſcipulorũ Chriſti. Quod vellẽ
conſiderent,qui eodem cum Apoſto-
lis funguntur munere, ne truces ſint,
& crudeles erga peccatores,ſed miſe
Luc.22. ricordes,& benigni. Huius enim rei
gratia traditum eſt illis regnum Dei:
ſic nãque ait Chriſtus diſcipulis ſuis,
Ego diſpono vobis,ſicut diſpoſuit mi
hi pater meus regnum,vt edatis,& bi
batis ſuper menſam meam in regno
meo,& ſedeatis ſuper thronos iudicã
tes duodecim tribus Iſrael. Ac mox,
vt intelligerent,traditum regnum,nõ
ad crudelitatem,ſed ad miſericordiã
dixit Petro, Tu aliquando conuer-
ſus,confirma fratres tuos. Non dixit,
iugula,interfice,excrucia,ſed, confir
ma;agens cum tibi ſubditis nõ ſecus
atque cum fratribus.

Præterea vides, diuerſum loquen-
di modum ad pauperes,& ad diuites:
Luca.6. Nam ad pauperes loquitur, *Beati pau-
peres,quia veſtrum eſt regnum Dei*: ad
diuites vero, vt mox dicemus loqui-
tur, Væ vobis diuitibus, qui habetis
conſolationem veſtram, &c. Atq. ite
rum, Filioli,quam difficile eſt, confi-
Mar.10 dentes in pecuniis in regnum Dei in
tro ire,facilius eſt camelum per fora-
men acus tranſire, quam diuitem in-
trare in regnum Dei. Qua loquendi
forma oſtendit Chriſtus, multo ſeue
rius,& rigidius eſſe agendum cũ di-
uitibus,quam cum pauperibus,quod
pauperes ſemper egeant conſolatio-
ne,ad temperandum rigorem humi-
lis ſtatus,& conditionis,ne ſub onere
ſuccumbant.

Præterea dum apud Matthæum le Matt.5.
B gis, *Pauperes ſpiritu*,ſatis aperte indi
cat,quid maxime in noſtris operibus
requirat Deus,nempe,ſpiritum. Vn-
de & in rotis currus Ezechielis, legi Ezec.1.
mus,quocumque ibat Spiritus, illuc
eunte ſpiritu, & rotæ pariter eleua-
bantur ſequentes eum: ſpiritus enim
vitæ erat in rotis. Ac mox poſt pauca
iterum repetit, Spiritus vitæ erat in
rotis. Quid actiones noſtræ ſunt, niſi
rotæ quædam,quibus vehimur in cœ
lum? Vt autem eleuentur a terra, ſpi-
ritus vitæ neceſſarius eſt. Quemad-
modum in imaginibus,& picturis pa-
C rum nobis placent aurum,& gemmæ,
& colores perfectiſsimi ſi pictor non
præbeat illi ſpiritum quendam, quo
atque viua videatur imago: Ad eun-
dem modum, quæcunq. Deo offeri-
mus opera, eleemoſynæ largiſsimæ,
prolixæ deprecationes, & quæcumq.
alia id genus,ſi ſpiritu careant,nihil-
pendenda ſunt. Hinc Apoſtolus a no-
bis hunc ſpiritum crebro poſtulat, &
ſe eo Chriſto inſeruire aſſerit. Teſtis
inquit,mihi eſt Deus,cui ſeruio in ſpi Rom.1.
ritu meo in Euangelio filii eius. Atq. Rom.8.
iterum, Non ſecundum carnem am-
bulamus,ſed ſecundũ ſpiritũ. Corin-
D thios etiã cõmendat dicens, Aemula 1.Cor.14
tores eſtis ſpirituum ad ędificationẽ
Eccleſiæ: quærite vt abundetis. Sic e-
tiam Simeon in ſpiritu venit in tem-
plum. Qua de re ſupra capite ſecũdo
expendentes hæc verba, Et venit in
ſpiritu, fuſius philoſophati ſumus. Sic Apo.4.
& Ioannes,ad percipienda arcana di Iudi.14
uina,in ſpiritu aſcendit in cælũ. Quẽ-
admodum enim fortiſsimus ille Sam
ſon,ad occidendum leonẽ, & dilace-

randum quaſi hœdum irruit prius ſpiritus Domini in illum: Ad eundē modum, vt victoriam reportemus de leone diabolo, aduerſus nos rugiente, nulla arma fortiora ſunt ſpiritu; qui etiam oſſa mortua viuificat, & ipſum fœnum exiccare facit carnis noſtræ. Sic namque ait Iſaias, Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quaſi flos agri. Exiccatum eſt fœnum, & cecidit flos. Vnde, aut quis exiccauit? Obſerua, quid ſubiungat, Quia ſpiritus Domini ſufflauit in eo. Sic etiam & apud Ezechielem, oſſa arida reuiuiſcere legimus: quoniam ſpiritu inſufflauit ſuper interfectos. Ecce, inquit, ego aperiam tumulos veſtros, & educā vos de ſepulcris veſtris, populus meus: & inducam vos in terram Iſrael. Et ſcietis, quia ego Dominus, cum aperuero ſepulcra veſtra, & eduxero vos de ſepulcris veſtris, populus meus. Et dedero ſpiritum meū in vobis. Quid ſunt peccata noſtra niſi ſepulcra fœtida, in quibus iacemus? Quando autem Deus hæc aperit ſepulcra, & nos educit de illis, niſi quando ſpiritu incumbimus in candidas virtutū actiones? Tunc inducit nos Deus in terrā Iſrael, hoc eſt, Deum videntis. Sed obſerua, quod quemadmodum Chriſtus habet famulos ſpiritu cœleſti ſibi inſeruientes, Ita etiam & diabolus ſeruos habet ſpiritu diabolico perficientes peccata. Quæ enim lingua ſignificare poterit, quanto ſpiritu peccatores peccata perficiant? Et cum illa opera mortua ſint, atque viua iudicabis. Si homo vindictam operatur, quē lapidem non mouet, vt vndequaque perfecta ſit? Si iniuria irroganda, vel verbo, vel facto, quam exquiſita verba, quam accurate exequitur factum? Hinc non in angulo, aut clam irrogatur iniuria, ſed publicitus, & in frequenti hominum conuentu: alias non expletur animus. Neque ſatis eſt enſe percutere, quia id non omnimodam contumeliam irrogat, ſed baculo, vel conto percutit; quod magis probro-

Iſai 40. *Ezech. 3*

A ſum ſit & ignominioſius. Denique vt inquit vates Zacharias, Duæ mulieres deferentes amphoram peccati habentes alas milui, & vppupæ. Exaggerat Scriptura, quod ſpiritus erat in alis earum: quo ſignificat, peccatoris intellectum, & voluntatem, & memoriam, (Iſtæ enim ſunt alæ, quibus homo volat) maxime ad perficiēda peccata habere quā attentiſsimos. Quod enim miluus extalia quærat, & vermes in ſterquilinio, & vppupa ex humano ſtercore fabricet nidum, ſatis aperte peccatores ſignificat. Qua de re alibi latius diſſeruimus. *Zach. 5.*

B *Beati qui nunc eſuritis, quia ſaturabimini.* Satis aperte, vt aliqui obſeruant Patres, non adiiciens, *Iuſtititiam*, ſicut legimus apud Matthæum in hunc modum, Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam, oſtendit, hunc ſermonem diuerſum eſſe ab eo, quem Chriſtus habuit in monte, & quod hic locus intelligendus eſt de corporali fame.

C Et quoniam cum diſcipulis ſuis loquitur, voluntariam intelligit famem, & ſub fame, quamcumque abſtractionē ab his, quæ ſunt carnis. Intelligit ergo quamcunque indigentiam rerum ſpectantiū ad delitias corporis. Quia enim cibus maxime neceſſarius eſt, ideo in eſurie ſinedochicos comprehenduntur cætera omnia ad voluptatem pertinentia. Itaque ſtatum implicat eſuriendi, hoc eſt, ſubeundi, neceſsitates quaſcumque neceſſariorum ad corpus propter Chri-

D ſtū. Vnde Cyrillus ſic expendit, Beati qui nunc eſuritis, id eſt, Beati, qui caſtigatis corpus veſtrum, & ſeruituti ſubiicitis, qui in fame, & ſiti verbo operam datis: quia cœleſtiū tunc gaudiorum habebitis vbertate perfrui. Et eleganter, poſtquam mandauit paupertatē colere, filios, quos gignit paupertas, ſiue fructus mox attexit, nempe, eſuriem, fletum, odium hominum, contumelias, vincula, contemptum, impoſitionem criminum, & alia id genus per paucis hic complexus eſt per-

petuos,

petuos, & indiuiduos paupertatis comites. Eos tamē coronat honoribus. Vnde ſicut ſupra mox vt poſuit virtutis opus, nempe, paupertatem, ſubiūgit mercedem, & prēmia: Sic & nunc poſita eſuriē, mētes noſtras erigit ad conſideratione præmii, dicens, *Quia ſaturabimini.* Non autem dixit de prę ſenti, *Quia ſaturamini*, ſicut dixerat, *Quia veſtrum eſt regnum Dei*: ſed dę futuro, *Quia Saturabimini.* Quia nulla quātacumq. inchoatio cœleſtis fœlicitatis in hac vita ſaturat, ſed cœleſti patriæ ſatietas reſeruatur; vt per quā doctè obſeruat Caietanus. Nemini enim ſua gloria fraudare volum⁹.

Ad mores. Ad inſtituendos mores multa hic ſunt implicat. Primū obſerua, quemadmodum Chriſtus omnia incommoda, quæ ſerui eius pro eo patiūtur, cōſideret, & commemoret, vt & ſingulis retributionem rependat. Et quidē ſatis eſſe videbatur, polliceri pauperibus regnum Dei, atque ibi inuoluere, abſq. peculiari commemoratione eorum, quæ conſequuntur inopiam. Coronata enim paupertate, cæteris eius comitibus videtur ſatisfactū, nempe, eſuriei, fletui, odio, contumeliis, &c. Noluit tamen Deus: ſed cūcta peculiariter recenſer, vt oſtendat ſuam liberalitatem erga inſeruiētes ſibi. Nihil enim in actionibus noſtris non conſiderat. Sic Angelus ait Tobiæ, *Tobi. 12.* Quando orabas cum lacrymis, & ſepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuū, & mortuos abſcondēbas per diem in domo tua, & nocte ſepeliebas eos, ego obtuli orationē tuā Domino. Num, bone Angele Dei, nō ſatis erat dicere, Quando orabas, & ſepeliebas mortuos, ego obtuli orationē tuā Domino? Quorſum lacrymas appōnis, derelinquere prandiū, & e mēſa ſurgere, vt abſcōderes mortuos, nō quouis loco, ſed in domo tua & nocte ſepelires? Nō ſane. Ea enim eſt conditio Dei noſtri, vt omnes circunſtantias operū conſideret, ad ampliorem reddendā mercedem. Sic &

A Sancti Iob firmitudinem in colēdo Deo Scriptura exaggerat ex circunſtantiis multis, nempe, quod in terra Hus, vbi homines erāt iniqui, ac multis peccatis irretiti, ipſe rectus fuiſſet *Iob. 1.* ac timens Deū, & recedens a malo. Poterat ſubticere locum terræ Hus, minime tamen voluit prætererire ſilentio. Sic etiā commemorat Scriptura, quod ſanctificaret filios ſuos, nō quacūq. hora, ſed diluculo, neq. pro om- B nibus ſimul vnū holocauſtum, & vno die offerret, ſed pro ſingulis filiis, & cunctis diebus. Quemadmodū enim ſi aulæum tibi obiiciatur contemplādū, continens plures imagines, variis ornatas indumentis, aut ingrediaris hortū, in quo arbor ſit inſerta, varios ferens fructus; aut cernens monile multis gemmis condecoratū, cunctas conſideras, admiratus inęſtimabile earum pretium: Ad eundem modum paupertas voluntaria pulcherrimum eſt aulęum arcem cęleſtis Regis exor- C nans variis virtuū formis. Paupertas iſta arbor eſt multos proferens fructus, ornamentum eſt diuerſis margaritis ornatum, nempe, fame, indigentia, fletu, &c. & ideo Chriſtus per cūcta diſcurrit, vt & ſingulis pretium, & valorem reddat.

Præterea vides, ſeruos Dei eſuriem pati, & fletum, contumelias, & opprobria. *Heb. 11.* Non igitur, cum hominem videris his incōmodis ſubiectū, eum contemnes, imo honore afficias. De iſtis enim ait Apoſtolus, Alii ludibria, & verbera experti, inſuper & vincula, & carceres, lapiditati ſunt, tentati ſūt D in occiſione gladii mortui ſūt, circuierunt in melotis, in pellibus caprinis egentes, anguſtiati, afflicti: quib⁹ dignus nō erat mundus. Sic & ipſemet Apoſtolus ait rurſum, In omnibus exhibeamus nos metipſos ſicut Dei miniſtros, in multa patientia, in tribulationibus in neceſſitatibus, in anguſtiis in plagis, in carceribus, quaſi morientes, & ecce viuimus, quaſi triſtes, ſemper autem gaudentes, ſicut egentes

multos autem locupletātes. Quemadmodum ſi videas pretioſum adamātem, aut aliā gemmā magni æſtimandā inuolutā vili ſacco, & dilacerato; nō ea contemnis, agnoſcens, ingentē illi ineſſe virtutē: Ad eundem modum, quando cernis pauperes Chriſti vt illos magnifacias, deſpectis indutos veſtimentis & famē patiētes, animo contemplare, eos eſſe lapides pretioſiſſimos viuos, ex quibus cōſtruitur Eccleſia, & ornatur militans, mox tranſferendos in cœleſtē Ieruſalem, vt inquit Ioannes in ſua Apocalypſi.

A

B

Præterea obſerua, in hac vita non promitti a Chriſto ſaturitatē, ſed in futura. Hinc non ait, *Quia ſaturamini* ſed, *Saturabimini* de futuro loquens, inſtruens nos non debere æſtimare iā ſatis eſſe iuſtos, ſed quotidianū iuſtitiæ ſemper amare profectū: ad cuius perfectā ſaturitatē, non in hoc ſæculo ſed in futuro poſſum⁹ peruenire. Quod

Pſal.16. agnoſcens regius Pſaltes ait. Satiabor cum apparuerit gloria tua. Quemadmodū enim nauigantes ad Occidentem, nunquā inueniunt portū: Ad eūdem modū qui ſequūntur in hac vita Chriſtū ſolē iuſtitiæ, nūquā, dū viuūt virtutis limitem inueniūt. Hinc vera eſt illa Theologorū ſententia, Quod

2.2.q.24 a.3. Charitas ex parte obiecti, & quo ad actū, quē elicit, nō habet modū.

C

Præterea dū legis, *Saturabimini* per futurū, & nō de præſenti *Saturamini*, optime obſeruat Gregori⁹ Niſſenus, nihil eorum, quæ ſecundū voluptatē in vita quæruntur, ſatiare inquirētes. vnde & D. Auguſtinus, Anima noſtra ad imaginē Dei creata rebus omnibus creatis occupari poteſt, ſatiari vero nō. Quemadmodū enim ſi exēplari nō apponas æquā materiæ quātitatē ſemper remanet truncata, & defōrmis, quod illi deſit, aut manus, aut brachiū, aut aliquā partē faciei. Ad eundē modū, nos qui imago Dei ſumus, vt exacta egrediatur forma, neceſſū eſt materiā ſufficientē apponere, nullū autē præter ipſum Deū nobis conueniens eſt. Falluntur ergo, qui exiſtimant, hominis animū ſatiari poſſe voluptatibus corporeis, diuitiis, honoribus, & aliis id genus, ſecluſo Deo.

D

Præterea hic ſplēdet maxima Dei noſtri liberalitas, vt ſemper doceat nos nō eſſe parcos in ſeruitute noſtra. ſi enim præmiū minime intellectu cōprehendi poteſt ob eius infinitam amplitudinē, cur & nos nō dabimus operam pro viribus, vt & ampla ſit ſeruitus? Quod Apoſtolus conſiderans ait

Rom. 8. inquit. Nō ſunt condignæ paſſiones huius tēporis ad futurā gloriā, quę reuelabitur in nobis. Ac rurſū: Id quod

2.Cor.4. in præſenti eſt momētaneū & leue tribulationis noſtræ, ſupra modū in ſublimitate æternū gloriæ pōdus operatur in nobis. Et apud Iſaiā. Ad punc-

Iſaiæ.54 tum in modico dereliqui te, & in miſerationibus magnis congregabo te. Hāc ob cauſam cū dixit, *Beati qui nūc eſuritis*, nō ſubiungit, quia comedetis in regno meo. Parū enim indicabat cibos ad manducandū propinare, niſi eſſet ad ſaturitatē. Et quoniā vbi ſaturitas eſt, ſemper ſupereſt, neq. finitur cibus: vnde apud Ioannē in cōuiuio

Ioan.6. Chriſti in mōte, cū comediſſent inuitati quantum volebant, ſuperfuerunt duodecim cophini fragmētorū, cū dicitur, *Saturabimini*, maius eſſe præmium beatitudinis, quā, vt intellectu cōprehendi poſſit; dixit Deus per regi

Pſal.80 um Pſaltē, Ego ſum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terra Aegypti, dilata os tuū, & implebo illud. Hoc procuIdubio in cæleſti conuiuio cōplebitur. Nā quantūuis extendantur ſinus animæ ad intelligendū, & amandum Deū, in quo beatitudo cōſiſtit, cibus intellectus, & volūtas, nēpe, ſumma veritas, & ſummum bonū, lōge amplior eſt, & ſemper remanet quid intellectū illuſtret, & volūtatē iucundiſſima voluptate perfundat. Sed nunquid tam longū in tēpus differenda eſt hæc ſaturitas, vt minime in hoc ſęculo anima noſtra ſaturetur? Quo pacto animus noſter in hac vita abſq. cœleſti

cibo

cibo viuere poterit? Da Ieſu bone, & dũ in hoc ſæculo viuimus, quo animus noſter ſaltẽ reficiatur, ne pereamus fame, & ſiti in via, antequã beatitudinis portũ contingamus; & illis æternis delitiis conuiuii tui perfruamur. Reſpondemus, nõ ſine refectione, & potu Chriſtũ ſuos relinquere ſeruos in hac vita. Vnde ait, Ego ſum panis viuus, qui de cœlo deſcendi. Ac rurſum, Caro mea vere eſt cibus, & ſanguis meus vere eſt potus. Et, Qui credit in me, flumina de ventre eius fluent aquę viuę. Igitur ſeruis ſuis Chriſtus hic propinat cibum ſpiritualem, & potum; quibus hauſtis anima cõualeſcit ab infirmitatibus, & vires aſſumit, ne pereat in itinere. Cæterum non ſaciatur hic animus, imo amplius eius excitatur appetentia ad deſiderandã cæleſtem illã ſaturitatem. Et ſicut Elię pergẽti in montẽ Horeb dixit Angelus offerens illi ſubcinericium panem, & vas aquę, Surge, & comede: grandis enim tibi reſtat via. Qui cum ſurrexiſſet, & comediſſet, & bibiſſet, ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vſque ad montem Dei Horeb: Ad eundem modum Chriſtus appellatus Angelus noui teſtamenti, & Angelus magni conſilii, ne pereamus, in via cibũ porrigit, & potũ corporis, & ſanguinis ſui donec perueniamus ad ipſũ in cęleſti gloria noſ ſaturãtem. Neq. Chriſtus ſimilis eſt multis hominibus, qui in longũ tempus differunt pro ſeruitute mercedem, & gratitudinem rependere.

Ioan 6. & 7.

3.Re. 19

Beati qui nũc fletis, quia ridebitis. Gradatim poſt abdicationem rerũ, per voluntariã paupertatem adiunxit mortificationem carnis, per voluntariã eſuriem; & nunc tertio ad animum aſcendit, cuius eſt tã ridere, quã flere, & ſimili ratione de voluntario fletu ſubiugante quęcumq. mundi oblectamenta, famã, honorẽ, gloriã, amari, & reliqua huiuſmodi. Neque ſolum hæc implicauit ſub fletu, verũetiã, vt optime Cyrillus obſeruat, depreſſum vultũ propter mæſtitiã. Beatificat autẽ flẽtes, nõ eos, qui ſimpliciter ab oculis lacrymas emittũt: cõmune enim eſt hoc tã fideli bus, quã infidelibus tã bonis, quã iniquis ſi quid triſtiũ accidat. Magis ergo illos beatos aſſerit, qui lenẽ vitã, & implicatã carnalibus voluptatib⁹ deditã vitant, refutantes delitias, & pene lacrymantes propter odiũ mũdanorum. Per riſum vero promiſſũ fletibus non intelligit, vt inquit Baſilius, emiſſum per mandibulas ſonũ, ſed merã, & impermixtam cuilibet triſtitiæ alacritatem. Demũ ſicut Metaphorice riſu ſignificatur gaudiũ, ita fletu ſignificata eſt interna triſtitia ſecundum Deum. Fletum enim ex cauſa conſiderauit, ſiue ex fonte, nempe, ex corde; nõ autẽ ex externa facie.

Ad conſtituendos mores multa his paucis verbis inculcat Chriſtus Aſſertor noſter. Primum hoc ſæculũ vallem eſſe lacrymarum, vt canit Eccleſia, nõ autem gaudii, & lætitię. Vnde Apoſtolus inquit, Omnis diſciplina in pręſenti quidẽ videtur non eſſe gaudii, ſed mæroris: poſtea autẽ fructum pacatiſſimum exercitatis per eam reddet iuſtitiæ. Eleganter iuſtorum vitã vocat diſciplinam, hoc eſt, eruditionẽ, quæ per flagella, & moleſtias in hoc ſæculo acquiritur, & non ſine dolore. Et quẽadmodum Agar Aegyptia nõ alio impetrauit aquam, ne periret, filius eius Iſmahel, quam fletu: Ad eundem modum ne pereat anima noſtra, lacrymis indigemus. Flentibus enim Deus oſtẽdit puteũ aquæ viuę ſalientis in vitam æternam. Neq. aliud inuenit Anna remedium ad imperandum a Deo filiũ quam orare, flendo largiter ante Dominum, tantaq. fuit vis lacrymarum eius, vt obtinuerit ſanctiſsimum filium Prophetam Samuelẽ. Filii etiam Iſrael lacrymis meruerunt, vendicari in libertatem e captiuitate Aegypti. Rex etiam Dauid fugiens inſidias filii ſui Abſalõ, quoniam flens, & nudis pedibus incedens, atq. operto capite, & omnis populus eodẽ modo plorans, oper

Ad mores.

Ad Hæ 12.

Gene. 21

1.Reg. 1.

to capite, victoriã obtinuit de perfido Abſalon. Rex etiã Ezechias, quia fleuit fletu magno, ſanitatem impetrauit.
Iſaiæ.38 Quid dicã de Achab lacrymis flectentem Deum ad miſericordiam, qui
3.Re.21. venundatus fuit, vt faceret malum in cõſpectu Domini, ita vt abominabilis factus eſſet, & in patrandis peccatis non fuerit alius ſimilis Achab? Quid de Magdalena peccatrice lacrymis in cõuiuio miſericordiam impetrante? Denique ingentẽ eſſe vim lacrymarũ, oſ-
Pſal.55. tendit regius Pſaltes dicens, Poſuiſti lacrymas meas in conſpectu tuo: atq. ſi dicat, Exaudiſti me, pepercisti, & obtinui a tua indicibili miſericordia, quod deprecatus fuerã. Vnde & Chryſoſtomus ait, Magnum quid ſecundũ Deum triſtitia eſt, & impetrat pœnitẽtiã in ſalutẽ. Quemadmodũ enim poſt vehementes imbres mũdus aer, ac purus efficitur: Ita etiã lacrymarum pluuias ſerenitas mentis ſequitur: atq. trãquillitas, omniſque illa de peccatorum tenebris offuſa caligo diſſoluitur. Et ſicut ex aqua, & ſpiritu; ſic rurſus ex lacrymis, & confeſsione purgatur: modo ne ad oſtentationẽ iſtud faciamus.
Tob.3. Vnde Tobias ait, Nõ delectaris in perditionibus noſtris, quia poſt tempeſtatem trãquillum facis, & poſt lacrymationem, & fletum exultationem infundis. Et ſicut imber, & ros germinare terram faciunt, adoleſcere ſegetes, & arbores iucundiſsimos ferre fructus: Multo amplius vernare facit ex lacrymis ruens imber. Hic animam detergit, irrigat mentẽ, medetur vulneribus & deniq. pulcherrimã reddit animã. Non enim aliud ſunt lacrymarum guttæ per faciem decurrentes, quam pręcioſiſsima margarita animã lugentẽ exornantia. Oculi tui ſicut piſcinæ in
Cant.7. Heſebon, quæ ſunt in porta filię multitudinis. Peruenuſte ſignificat cæleſtis Sponſus, quanti faciat lacrymas noſtras, & mærorẽ noſtrũ, componẽs oculos flẽtes cũ piſcinis fabricatis in portis ciuitatis, in quã nemo poteſt ingredi, niſi eos fontes prius contingãt: Ad

A eũdẽ modũ hominibus occluſus eſt cęleſtis aditus, niſi prius ex fonte lacrymarum, & męroris biberint. Heſebon enim cingulũ męroris ſignificat. Idem itaq. eſt, Sicut piſcinæ in Heſebõ, atq. ſi dicat, deflentibus, & mœrore affectis propter Deum fores patent ad ingreſſum regni cœleſtis. In huius rei typum præcepit Deus Moſi, vt facere labium æneum ad lauandum, in quod miſſa aqua, Araõ, & filii eius manus ſu- *Exo.30.*
as, ac pedes lauarent, quando ingreſſuri erant tabernaculũ teſtimonii, & acceſſuri erant ad altare, ad offerendum
B Domino thymiama. Quid enim labiũ illud æneum cõtinens aquã ad lauandum pedes, & manus, quã homo ex fonte cordis aquã præbens ad abluendas nõ ſolũ manus, hoc eſt, opera; verum etiam pedes, hoc eſt, affectiones noſtras? Qui ſecus acceſſerit, timeat; quoniam fores ad ingreſſũ cæleſtis tabernaculi, vt exaudiatur, occluſas inueniet. Denique labium iſtud totũ erat ornatum ſpeculis mulierũ, quæ ante fores tabernaculi excubabant, vt lauantes ſe maculas inſpicerent, & abluerẽt
C ne ſordibus contaminati ſacrificiũ offerrent. Ingrata enim eſt hoſtia, ſi homo prius non lauerit manus ſuas. Quo modo enim oblata manibus cõſpurcatis Deo placere poſſunt? Lauamini, mũdi eſtote, aufere malum cogitationum veſtrarum: manus enim veſtrę ſangui- *Iſaiæ.1.*
ne plenæ ſunt, ait Iſaias.

Prætera obſerua, minime dictũ eſſe a Chriſto, cur flerent diſcipuli eius: nã ſolũ ait, *Beati qui nũc fletis*. Cur cau- *2.2.q.82*
D ſã fletus ſubticuit? Et quidẽ D. Tho. *4.ad.3.*
perquã docte ſecutus Philoſophorũ doctrinã, ait, lacrymas ex duplici cauſa gigni. Altera eſt triſtitia: altera vero affectus teneritudo, pręcipue cũ cõſideratur delectabile cum triſtabili. Chriſtus igitur cauſas triſtitiæ, ſilẽtio præteriens, animos diſcipulorum excitat ad eas inueſtigandas. Verũ, vt multa perpaucis concludamus, cur viris piis deflendum ſit, vno, aut altero verbo aperiemus. Primũ deflent homines,

qui

qui in diſcipulorũ Chriſti numero ſuũ dederunt nomẽ, referendo fletũ ad ſe ipſos, tum propter impedimentũ carnis: Sic namq; deflebat Paulus. Infęlix ego homo. Quis me liberabit de corpore mortis huius? Tũ propter dilatã gloriã cœleſtẽ. Spes enim, quæ differtur, affligit animã. Sic regius Pſaltes, Heu mihi, quia incolatus meus prolõgatus eſt. Tũ propter infinitos laqueos mundanorũ omniũ. Vndiq. enim circundamur laqueis. Eccleſiaſticus nãq. ait, Agnoſce homo, quod in medio laqueorũ ingrederis, & ſuper dolẽtiũ arma ambulabis. Tũ propter peccata patrata, vel propter conſequendas virtutes: Guerricus enim Abbas Igniacenſis ſic ait, Luctus, quo peccata plorãtur vel virtutes implorantur. Sic Rex Dauid, cum amiſiſſet Deũ propter peccata ſua, aiebat, Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte, dũ dicitur mihi quotidie, Vbi eſt Deus tuus? Cõſiderandę ſunt perpetuę Dauidis lacrymę vna cũ earũdem cauſa. Non enim flebat, quia eũ perſequebatur Saul, non quia defecerat, & conſpirauerat Abſalõ aduerſus eũ; nõ quia ſe videbat orbum, interfecto filio Amnone: ſed quia ſe aſpiciebat abſq; Deo. Cũ enim homo deflet propter rerũ tẽporaliũ incõmoda, id genus fletus fructũ gignit ſimilẽ fructibus, quos proferunt arbores per canales aquæ ductus defluentes: qui quidẽ, quoniã nõ deſuper deſcẽdit, ſed per terrã decurrit irrigatio, facile putreſcunt, neq. diu ſeruari poſſunt: ſecus autẽ quæ cœleſtẽ ſuſcipiũt imbrem, hoc eſt, ſubit lacrymæ propter Deũ. Tunc enim fructus per lacrymarũ irrigationẽ productus diu conſeruatur, imo in æternũ: conduntur enim in cœleſti horreo.

Ad Rõ. 7. *Prou. 13* *Pſa. 119.* *Eccle. 9.*

Deinde, cũ dicitur: *Beati qui nunc fletis*, hunc fletũ referre poſſumus ad proximos, quorũ calamitates deflere illis cõpatiẽdo, Deo gratiſsimũ eſt. Adimpletur enim illud Apoſtoli, flere cũ flẽtibus. Sic etiã ipſemet Apoſtolus, cum nõ haberet propria delicta, aliena deflebat: ſic nãq. ait Philippẽſibus, Multi ambulant, quos ſæpe dicebam vobis: nunc autẽ & flens dico, inimicos crucis Chriſti, quorũ finis interitus. Ac rurſum, Ex multa tribulatione, & anguſtia cordis ſcripſi vobis per multas lacrymas. Et iterũ, Ex vobis ipſis exurgent viri loquentes peruerſa, vt abducant diſcipulos poſt ſe: propter quod vigilate, memoria retinentes, quoniã per trienniũ nocte, & die non ceſſaui, cum lacrymis monens vnũquemq. veſtrum. Quãtum autẽ ſit gratũ hoc pro peccatis alienis lamentum Deo, ſatis aperte oſtendit Angelus ille pręcipiẽs, ne percuterẽt homines gemẽtes, & dolentes ſuper cunctis abominationib⁹, quæ fiebant in medio Ieruſalẽ, ſignandoſq. Thau ſuper frõtes eorũ vt agnoſcerentur, neque percuteretur cũ cæteris omnibus, quos in mortẽ damnauerat Deus. Sic etiã & S. Samuel lugebat Saulem, quod eſſet reprobatus a Deo: illi enim dixit, Quouſq. tu luges Saul, cũ ego abiecerim eum? Quemadmodũ qui faciunt iter ſulcantes mare, quod ventus afflet in vela, multo citius contingunt portũ, quã qui per terrã pergunt: Ad eundem modũ qui nauigant in ſalutis portũ per amaras lacrymarum aquas, quod in eos ſufflet aura Spiritusſancti, multo prius perueniunt ad conſequendã miſericordiã.

Rom. 12. *Philip. 3* *2. Cor. 2.* *Act. 20.* *Ezec. 9.* *1. Reg. 16*

Præterea obſeruanda eſt locutionis Chriſti forma, dum ait, *Beati qui nunc eſuritis, beati qui nunc fletis*. Non enim perperã, & incõſulto poſuit aduerbiũ temporis, *Nunc*. Poterat enim dicere, *Beati qui eſuritis, beati qui fletis*: Nõ tamen ſic dixit, ſed appoſuit aduerbium temporis, *Nunc*, quod breuiſsimũ eſt temporis inſtans. Vnde Philoſophi dicunt, inſtans non eſſe tẽpus, ſed initiũ temporis, ad ſignificandã eius breuitatem. Significat ergo Chriſtus breuiſsimas eſſe ſanctis huius vitæ tribulationes, famem, indigentiam, triſtitiã, fletum, & c. ſi componantur cũ æternis atq; pręmiis promiſsi. Hinc mentionem faciens eſuriei, & fletus, cõiungit, *Nũc*

 ad

ad prēmium vero non refert aduerbium, tūc, quod reſpōdet aduerbio, *Nūc*, atq. ſi dicat illud Apoſtoli, Momentaneę ſūt tribulationes, ęternū tamē gloriæ pōdus operatur in nobis. (1.Cor. 7.) Hinc rurſum Apoſtolus inquit, Hoc itaq. dico fratres, Tēpus breue eſt, præterit figura huius mūdi, reliquū eſt, vt qui flent, tanquā nō flentes, & qui gaudent tanquam non gaudentes. Admonet igitur Chriſtus, reuocandā in memoriā breuitatē laboris, & æternitatē præmii, vt bono animo ſimus, & animū nō deſpōdeamus. (Sap. 2.) (Iob. 14.) Hinc & iniqui dicunt, Exiguum & cū tædio eſt tēpus vitæ noſtræ. Et S. Iob. hominē cōponit cū reb⁹ pluribus cito euaneſcētibus, Homo ſicut flos egreditur, & cōteritur, &c. Igitur ſi tā breuis vita, cur labore deterrebimur ſi æternū, & infinitū, pręmiū cur deſiciemus? ¶ Præterea dū inquit, *Quia ridebitis*, vides, quemadmodū viri iuſti ſub mærore, luctu, & triſtitia habeāt abſcōditā lætitiā, & exultationē. Vnde Apōſtolus, Quaſi triſtes, ſemper autē gaudētes. Quemadmodū enim arborū radices ipſę quidē ſunt amaræ, iucundiſſimū autē nobis fructū ferunt: Sic procul dubio triſtitia ſecundū Deū multā nobis affert voluptatē, & iucunditatem. Et ſicut tabernacula Cedar intra ſe cōtinent pretioſiſsimas opes: Ad eūdem modū viri pii expoſiti tempeſtati tribulationū męroris, & triſtitiæ, intus in animo maximā habent gaudii iucūditatē, iuxta illud, Nigra ſum, ſed formoſa ſicut tabernacula Cedar, ſicut pelles Salomonis. (Cant. 1.) Appellat autem pelles Salomonis, intra vilia tentoria cōtentas, quod ille multis ſint imaginibus exornatæ, variiſq. coloribus, & auro condecoratæ. Quoniā ſi cōſideres ſanctorū męſtitiā externam, intus inuenies multo aliud, nēpe, lætitiā maximā, multis, variiſq. cōſolationibus repletam. Sicut roſa inter ſpinas, ſic amica mea inter filias. (Cant. 2.) Quid ſpinæ ſunt pungētes, niſi tribulationes? At inter iſtas lilium candens, & odoriferū eſt abſcōditum, ingenti, & admiranda ſuauitate animum perfundens.

A *Beati eritis, cū vos oderint homines, & cū ſeparauerint vos, & exprobrauerint, & eiecerint nomē veſtrū tanquā malū, propter filiū hominis.* Hactenus Beatitudinē depinxit, vt pleriq. ſancti Patres obſeruant, ex actionibus. Qui enim voluntariā paupertatē elegit, vel eſuriē, vel fletū, agere videtur. Nunc autem etiā dixit, beatos fore patiendo, perſecutiones, nempe, odia, opprobria, &c. Peculiariter autē per cuncta diſcurrit, neq. contentus eſt Chriſtus, vno verbo dicere, hanc beatitudinē, ſicut cæteras ſuperiores, in quibus vnū tātū verbū profert, nēpe, *Beati pauperes. Beati* B *qui eſuritis. Beati qui fletis*; ſed plura cōgerit videlicet; *Oderint homines, ſeparauerint, exprobrauerint, eiecerint nomē veſtrum propter filium hominis.* Neq. in aliis ſuperioribus dixit, *Beati pauperes propter Chriſtū, vel, qui nunc eſuritis propter Chriſtū.* Neq. abs re myſteriū enim tangit, vt mox in obſeruationibus dicemus. Gradatim autem proſequitur hāc beatitudinē, multa cōplectens. Primū autē malū proponit, odio haberi, non ab vno, aut altero, ſed ab hominibus. C Quo implicauit multitudinē odientiū. Deinde ſecundū apponit, *Et cū ſeparauerint vos.* Quod quadrifariā explanare poſſumus. Primo quod loquatur de ſequeſtratione carceris, Secundo Exilii, Tertio eiiciendo e Synagogis. Atq. ita Interlinearis: ſuperponit enim, *Cum ſeparauerint vos*, pellēdo de Synagogis. Quarto generaliter eiiciēdo a conſortio ſuo. *Et exprobrauerint*, hoc eſt, probriis affecerint: Grecæ enim D eſt, *ὀνειδίσωσιν*, hoc eſt, probra in vos iecerint, *Et eiecerint nomē veſtrum tanquā malū*, his verbis duplicem poſſumus adhibere inteligentiā. Primā, per *nomen* intelligēdo, quod habiti fuerint diſcipuli Chriſti atq. Magici, & incantatores. Atq. hinc ortū eſt, nominatos fuiſſe ſuperſticioſos, Chriſtianos, vt antiquorum geſta teſtantur. Per *nomen* enim non propria intelligit nomina, ſed nomen Chriſtianū. Atq. ita explanat Interlinearis ſuperſcribens, Nomē Chriſtianū ſæpe a memoria

ria abraſum, & eiectum eſt ab hominibus: Chriſti enim nomẽ veſtrũ facitis cognomen. Et Ioannes Chryſoſtomus eleganter inquit, Siue ſeductores, ſiue maleficos, ſiue peſtiferos, ſiue aliud vos tale quippiã vocẽ eritis inquit beati. Altera, vt expẽdit Beda, quod eiicere nomẽ tanquã malũ ſit memoriã aliquorũ vel prorſus abolere, vel abominabilem poſteris reddere, iuxta illud, Nomen impiorũ putreſcet, memoria iuſti cũ laudibus. Porro quod dicitur, *Propter filium hominis* ad fidem incarnati Verbi ſpectat. Non enim dixit, *Propter filium Dei*, ſed, *hominis*. Reliquę namq. Beatitudines Deũ, ac diuina reſpiciunt abſolute: hæc tamen ſola myſterio incarnati Verbi propria eſt: quã atq. perfectiorem, ſupremã fecit, & in vltimo loco collocauit. Pati enim propter Chriſtũ, & eius fidem, ſuprema perfectio eſt. Atq. hinc tã peculiariter cuncta cõmemorat, quæ propter Chriſtũ patiuntur iuſti; odia, quod pertinet ad interiorem affectum; ſeparationem, quod pertinet ad externã operis perſecutionem; exprobrationem, & eiectionem nominis, ad linguæ iniurias, & ad damna illata referendũ eſt. Obſeruant tamen multi ſancti Patres, hanc beatitudinem, maxime ſpectare ad Martyres. Ita Hilarius, Chryſoſtomus, Chromatius, dicens, In qua ſignificatione Martyres maxime declarantur, qui propter iuſtitiã, fidem, & nomen Chriſti perſecutiones in ſæculo ſuſtinent. Et Hieronymus, Vltima, inquit, beatitudo martyrio terminatur. Bernardus, enim expendens illud Matthęi, Beati eritis cũ vos oderint homi. &c. inquit, Eadem promiſſio facta eſt, pauperibus & Martyribus: loquitur autem de paupertate, quæ prima eſt; & de perſecutione, quæ vltima eſt. Chriſtianus Druthmarus, Haymon, Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, Theophylactus; licet hic vna cum Martyribus intelligit quotquot propter Chriſtũ perſecutionem patiũtur. Euthymius etiã ait, Non ſoli Martyres perſecutionem ſuſtinent, & plurimi quoq. alii, quia illis ſunt auxilio, qui afficiũtur iniuria.

Ad cõponendos mores multa inculcat. Primũ, odiũ eſſe peccatorũ maximũ cõtra proximũ, quoad inordinationẽ peccãtis, vt inquit, D. Thomas: licet actus exterior eſt maximũ peccatum, quoad nocumẽtũ tamẽ, quia plerũq. iſti actus exteriores nocẽtes proximo ex odio tanquã ex fonte, & radice prodeunt; & ideo Chriſtus primũ locũ dedit odio, dicens, *Beati eritis, cũ vos oderint homines*. Ac mox externa dãna ſubiungit, *Separauerint, & exprobrauerint* &c. Cauendũ igitur nobis eſt, ne ira creſcat in odium, vt inquit D. Auguſt. Quãdo enim aliquem odio proſequimur, ſtatim & inde multa oriuntur mala. Vnde illud deteſtandũ animi Eſau decretũ, de occidẽdo fratre Iacob, niſi ex odio? Sic enim legimus, Oderat ſemper Eſau Iacob pro benedictione. Vnde fratres Ioſeph nõ poterant ei quidquã pacifice loqui, & eũ ſunt perſecuti, donec damnarent in mortẽ, niſi ex odio? Oderãt eũ, ait Scriptura, neq. poterant ei quidquã pacifice loqui. Vnde Aegyptii opprimebant filios Iſrael affligentes, illudentes, & inuidentes eis, atque ad amaritudinẽ perducentes vitã eorũ operibus duris luti, & lateris, niſi quia oderant illos? Vnde, vt Sapiens ait, odiũ ſuſcitat rixas, niſi quia omniũ fere malorũ in proximum officina eſt odiũ? Hoc agnoſcens De' apud Leuiticum præcepit, Nõ oderis fratrẽ tuum in corde tuo; Nec memor eris iniuriæ ciuiũ tuorũ. Et quia odiũ nõ relegauit Abſalõ contra Amnõ fratrẽ ſuũ, in multa incidit peccata, ac tãdẽ fratricidium cõmiſſit interficiens fratrẽ Amnon. Quemadmodum enim ſi ſpinam transfigentem aliquã corporis partem nõ ſtudeas, tradere chirurgo extrahendã, ingentem pateris cruciatũ, & vulnus in dies magis ac magis putreſcit: Ad eundẽ modũ ſi cęleſti medico Chriſto nõ tradas cor tuũ, odii transfixũ oculeo, vt odii extrahat ſpinã, mille patieris tormẽta, & in multa incides deteſtãda cõtra proximũ peccata. Pręterea dũ legis ſeruos Dei nõ

Ad mores. *Gen. 27.* *Gen. 37.* *Exod. 1.* *Prou. 10* *Leui. 19.*

ab vno, aut altero odiri, ſed a multis hominibus, *Cũ vos oderint homines*, inquit, ſatis aperte detegit odii magnitudinẽ. Si enim vnius hominis odiũ multorum malorum eſt cauſa, quid faciẽt multa multorũ hominum odia? Caue ergo, ne ligna coniicias in ignem, cum videris aliquẽ odire alium, Quemadmodũ enim fluuius magnus ex pluribus riuulis ita concreſcit, vt minime quis valeat tranare: Ad eundẽ modũ, ſi odiũ foueas alterius, odiũ odio coniungẽdo, facile inter vndas odii peribis, vna cum cæteris odientibus.

Præterea dum legis, *Cum vos oderint homines*, peruenuſte ad fortitudinẽ amplectendã adhortatur diſcipulos ſuos. Si enim odium tam grande, tamq; deteſtandũ malum eſt, quot, quantæque vires erunt neceſſarię, ad ferendum æquanimiter odiũ erga nos? Maxima quidẽ animi tollerãtia nobis opus eſt. Refert Plinius, homines quoſdã eſſe in Africa, quos Ophiogenes vocat Crates Pergamenus, qui ſerpentum ictus contactu leuare ſolent, & manu impoſita, venena extrahere corpori: Ad eundem modum, ne viperę (homines dico odii veneno infecti) noceãt viris piis, Chriſtus manũ ſuam illis imponit, ne malum reddãt pro malo, & odium pro odio. Et ſicut in trifolio nunquã inueniuntur ſerpẽtes, quoniã id genus herba ſemper faciẽ foliorũ vertit ad ſolẽ: vnde & ab ortu, vſque ad occaſum facie illum ſequitur: Ad eundem modũ ſerui Dei, quia ſemper animo ſolem iuſtitiæ Chriſtum contẽplãtur, & miminime ab eo oculos auertunt, minime lædunt proſequentes odio odientes illos.

Præterea vides, vt Chriſtus futura mala diſcipulis ſuis prænunciet, vt ſic futurorum præſcii, non ſocorditer ſe gererent, ſed forti animo eſſent. Quẽadmodũ enim dux præcognoſcens plurimos milites fortiſſimos congreſſuros cum illo, vigilantior eſt in pręlio, & vndequaque ſe munit: Ad eundem modum, & Chriſtus militibus ſuis prę-

A dicens omnia incõmoda futura, eos excitat ad amplectendã animi tollerãtiam, & fortitudinẽ. Et egregie, vt inter cæteros obſeruant Theophylactus, & Euthymius, atque grauiſsimum ponit, opprobria ſuſtinere. Magnũ enim eſt, & graue admodum. Vnde & Iob poſtquam alias tentationes patienter tollerauerat, tũc maxime turbatus eſt, quando ab amicis opprobriis afficiebatur, tanquã propter peccata ſua pateretur. Sic & Chriſtus Aſſertor noſter

B perfectiſsimæ patientiæ exemplar obiicientibus Iudęis, Dęmoniũ habes ad ſignificandum grauiſsimum telum *Ioan.* 8.
eſſe probra falſo, & temere iniecta, reſpondit, Ego Dæmonium nõ habeo, & vos inhonoraſtis me, Et qui tanquam Agnus coram tondente ſe obmutuit, corã iudicibus probra in ſe coniecta patienter expulit, dicens, Ego nõ quæro gloriã meã, eſt qui quærat, & iudicet. Nullum proculdubio acrius telũ, probroſis verbis. Vnde Sapiẽs ait, Flagelli plaga liuorem facit. *Eccl.* 28
Plaga autem linguę comminuet oſſa. Aptiſsima quidem collatio, ad ſignificandã probri magnitudinẽ. Nã ſi gladio percutias, vel flagello hominẽ, facilis eſt ſanitatis recuperatio, at expulſio probri: & ſi falſo fuerit impoſitũ, vix inuenir remediũ, tanta eſt, tamq; peruerſa, & proiecta hominũ opinio ad male, & ſiniſtre ſentiendum de aliis. Vnde ſi quid probroſum, & obſcurans candidam nominis opinionem audierint, vel omnino credunt, ita eſſe; quamobrẽ & contẽptui habẽt eũ, qui probris afficitur, vel ſaltem candor elanguet boni nominis, & in ſuſpicione remanent iniqua. Vnde prouerbium Hiſpanum, *La mala fama, ſino mancha, ni tizna, alomenos alga deslustra.* Hoc aduertant, qui pro nihilo ducunt linguæ peccata, dicentes, vẽtũ eſſe, aut aerẽ præteruolantẽ, nõ animaduertentes, ſolo Aquilone elãgueſcere plantas, fructus arborum marceſcere, & in terram decidere, periucunda venuſtate amiſſa. Quod conſiderans cęleſtis Spõſus ait, Surge Aquilo, & ve-

A & veni Auſter, perfla hortum meum, & fluent aromata illius. Quid per Aquilonẽ intelligit ob nimiam eius frigiditatem, & illatũ damnũ ab eo plantis, niſi probra, iniurias, & cõtumelias, lingua, & verbo factas? Nõ enim dixit, Surge gladi, vel ſagitta, ſed, Surge Aquilo: ad ſignificanda verba. Nõ enim eſt aliud vox noſtra, ſiue verbum, quã aer quidam prouenieris a pulmone, vt tradunt Philoſophi. Ait itaque, Surge Aquilo. Quod bifariam explanare poſſumus, vt Interlinearis; vel quod ſit ſenſus, Recede Aquilo, vel quod iubeat inſtare, & impugnare Eccleſiam ex odio, exprobrando, & eiiciendo nomen diſcipulorum Chriſti tanquã malum. Sed poſt tam horrendũ Aquilonis impetum aliud futurũ tempus poſtulat Sponſus, nempe, quod afflet Au-
Iob. 37. ſter, qui aer caloris eſt indiciũ. Vnde apud Iob, Nonne veſtimenta tua calida ſunt, cum perflata fuerit terra Auſtro? Significat ergo, poſt probrorum tempeſtatem, contrario vento Auſtro, hoc eſt, charitatis, & pietatis feruore a cunctis Eccleſiæ filiis honore proſequendas arbores horti Eccleſiæ, hoc eſt, ſanctos, eorumq. aromata, id eſt, bonæ famæ eorum odorẽ magnifaciẽdũ. Igitur timeamus alios, vel publicitus, & corã, vel clam probris afficere: quoniã illa non ſunt aliud, quã ventus Aquilo frigidus Eccleſiæ plantas adurens, & languidas reddens ad ferendũ fructum. Iudicant enim cæteri audientes; fructus earum verme conſcientiæ corroſa. D Quemadmodum enim ſi tibi offeratur pomũ, vndique pulchrũ candore, & purpureo colore exornatum; ſi tamen audieris intus latere vermem illud deſpicis, & comedere refugis: Ad eundẽ modũ quando aliquis male audit opprobria in eum coniecta, deſpicitur ab aliis, quantũuis pulchros proferat virtutum fructus. Merito igitur perhorreſcere debemus, alios exprobrare, non ſolum propter iniuriam exprobrato illatam; verum etiã propter ſiniſtram, quã de illo cæteri audientes concipiunt opinionem. Cæterum quãuis tam grande malum ſit opprobriũ, & illata verbo contumelia, nõ animos deiicit ſeruorũ Dei, ſecus autẽ huius ſæculi inſeruientes honoribus; qui ſtatim, audito probro, atque vaſa vacua ſonũ edunt, & omnia complent querimoniis, vbique exclamantes, O honorem meum perditũ, & obſcuratum. Et quemadmodum canes proiectũ lapidem, quamuis eos non attingat, iterũ atq. iterum mordent, & inter dẽtes ro-
B uoluunt: Ad eundẽ modũ, & iſti puſillanimes effecti, crebro de verbis contra ſe dictis vbiq. cum omnibus loquũtur. Iſti ſunt valles, & rupes, in quibus generatur echo. Non enim aliud eſt echo, teſte Ariſtotele, quam ſonus repercuſſus, aut reflexus, quando aer factus vnus propter vas, vel locum, qui eum aerem terminat, atq. reſolui prohibet, inde reſilit, ſicut pila, quæ obiecta ſolido corpori ad facientem reflectitur; vnde loca aſpera prominentia in vna parte, & ſubſidẽtia in alia, ſunt *2. de anima tex. 80.*
C aptus locus ad efficiendum echo: Ad eundem modum iſti, quia aſperi ſunt, & aliis præeminere cupiunt, probroſi verbi efficiunt echo, illud crebro repetentes. Non ſic ſerui Dei, ſed præteruolare ſinunt aerem opprobriorũ, certi, quod Deus cũctas literas, & omnes ſyllabas computat, numerat, ponderat & æſtimat, vt pro probrorum magnitudine, magnam mercedem reddat. Refert Ariſt. lapidem reperiri in Nilo fabæ ſimilem: qui ſi contritus, & demolitus aliqua pinguedine a canibus comedatur, ferunt, eos ſtatim latrandi vſum amittere, etſi idem lapis fuerit naribus admotus eius, qui a Dæmone vexatur, liberatur: Ad eundem modum ſerui Dei lapidem angularem Chriſtum in corde cõterunt, & eius virtutes imitantur, & comedunt, ac præcipue animi tollerantiam; atq. ideo, eſto canes ſint ad cuſtodiendas caulas gregum, cũ probris ſunt laceſſiti, minime mordent, neq. latrant contra exprobrantes; ſed dicunt cum re-

gio

gio Pſalte, Ego autem ſicut ſurdus nõ audiebam, & ſicut mutus non habens in ore ſuo redargutiones.

Præterea obſerua, Chriſtum nõ cõmendare diſcipulis ſuis, vt cum iſtis hominibus iacientibus probra, pacem ſtudeant habere, iuxta illud Apoſtoli. Quantum in vobis eſt, cum omnibus pacem habentes. Quo docet, cum iniquis hominibus minime ineundam pacem, ſi illa obſtet, quo minus Deum colamus. Quemadmodum enim oleũ & aqua minime coire, & miſceri poſſũt quin alterum ab altero dignoſcatur ſeparatum: Ad eundem modum viri pii oleum, ſunt & cum iniquis, qui effunduntur, ſicut aqua, minime pacis fœdus inire poſſunt, Odiui eccleſiam malignantium, & cum impiis nõ ſedebo, ait regius Pſal es. Ac rurſum, Nonne qui oderunt te Domine oderam, & ſuper inimicos tuos tabeſcebam? Perfecto odio oderam illos, & inimici facti ſunt mihi.

Præterea omnes ſancti Patres obſeruant, Hieronymus, Auguſtinus, Chriſtianus Druthmarus, Haymon, Euſebius Epiſcopus Emiſſenus, Theophylactus, Euthymius, Chryſoſtomus, ac multi ali i cum Chriſtus attexit in hac beatitudine perſecutionis odia, ſeparationem, exilium probra, &c. adieciſſe *Propter nomen meum*, ſiue, *propter iuſtitiam.* Multi enim patiuntur perſecutionem propter peccata ſua, ſicut paſſi ſunt falſi Prophetæ ab Elia: quos non ſolum perſecutus eſt, ſed etiam ſuper vnum lapidẽ putei eos interfecit. Sic etiam & latrones, & adulteri, cæteriq. malefactores, qui non ſolum pro celeribus in preſenti patiuntur, ſed etiam futuris ſuſpliciis cruciantur. Vnde perquã docte Theophylactus inquit, Nõ ſimpliciter, qui exprobratur, beatus eſt, ſed quãdo. & propter Chriſtum, & falſo: ſi autem duo hæc non affuerint, miſer ille eſt, vtpote, multis exiſtens offendiculo. Et D. Hieronymus inquit, *Propter me.* Vbi ergo Chriſtus in cauſa eſt, ibi optanda maledictio eſt,

Pſal. 25.
Pſa. 138

A quia illa beata eſt maledictio. Et D. Auguſtinus ait, Si ſuſtines, quia peccaſti, propter te ſuſtines, nõ propter Deũ.

Præterea perquã docte Chromatius Epiſcopus Aquilegiẽſis obſeruat, Bono facto comitem eſſe ſemper inuidiam. Nã ſalua perſecutorum crudelitate, vbi cæperis rigidã tenere iuſtitiã, Inſolentiam repercutere, incredulos ad pacẽ Domini conuocare: vbi cæperis denique a mundanis hominibus, & erroneis diſcrepare, ſtatim perſecutiones oriuntur. Neceſſe eſt, ſurgãt odia,

B æmulatio laceret, quia ſic denique ad illum ſummũ gradum, ad ipſum caput atq. faſtigium ſuos Chriſtus auditores adducit; nõ tantũ vt ſuſtineant patiendo, ſed etiam vt moriendo cõgaudeãt. Quemadmodũ enim quædã ſunt regiones, in quibus ſemper inuenitur acerrima ventorũ tempeſtas, & ſine fine ventos generant, vt ſpecus in Dalmatiæ ora, in quẽ deiecto leui pondere, quamuis tranquillo die turbi in ſimilis emicat procella (Nomẽ loco eſt

C Senta) Ad eundem modũ virtutis regio, quã incolunt viri pii, ſẽper gignit varias tribulationũ tempeſtates, ibi odia, ibi infamiã, & deniq. cuncta reperit corpus perturbatione repleta. Quemadmodũ etiã, referẽte Greg. Nazianzeno, oratione cũ reuerteretur ex agro, arbor quædã eſt fabuloſa quæ exciſa, magis germinat, & cõtra ferrũ decertat: & ſi quid mirabilius in re, mirabiliori dicere oportet morte viuit, &

D abſciſa pullulat, nec nõ cõſumpta augetur. Ad eundẽ modũ viri pii per afflictiones clareſcũt, & ex tribulationibus materiã faciũt virtutis, ac in aduerſis gloriãtur, neq. dextris iuſtitiæ armis extollũtur, ne ſiniſtris deprimũtur, ſed ſemper illi iidẽ, licet nõ eiſdẽ permanent, tanquã aurũ in fornace igne examinatũ. Et ſicut vnguenta redolere nõ ſolent, niſi agitẽtur, & aromata fragrãtiam ſuã emittere, niſi incẽdãtur. Ita viri iuſti virtutes tribulationibus maxime in noteſcere ſolent. Et ſicut in templo illo celeberrimo Salomonis omnes

Plin. lib. 2. c. 45.

omnes lapides prius malleis tunde-
bantur: Sic & viui lapides, qui ponen
di ſunt in illa cœleſti Ieruſalem, quæ
ędificatur vt ciuitas, variis infortuni-
is, & concuſſionibus prius poliũtur.
Neq. eſt aliud certius argumentũ ſalu
tis, quam variis hominẽ eſſe iactatũ
tribulationibus, ſicut e contrario illis
non ſubiici, deſperatæ ſalutis eſt indi
ciũ. Vnde apud Iſaiam dicitur, Ego
Iſaia 5. dimittam vineam, & ponam eam de-
ſertã, nõ putabitur, & nõ fodietur, et
aſcendent ſuper eam vepres, & ſpinę.
Quid enim per vineam ſignificat niſi
Eccleſiam? Sic namq. legimus, Vinea
autem Dñi exercituum domus Iſrael
eſt. Quid autem ſunt vites niſi homi-
nes? Igitur quemadmodũ qui vineam
colunt, vt fructus ferat, & botros, pal-
mites putant, & interdum aſtringunt,
& ſub terrã recondunt, vt maiore con
temperamento procedat ad proferen
dos vtiles fructus: Ad eundem modũ
contingit animæ aſſiduitate afflictio
num propendenti, & incuruatæ: quo-
dammodo in ſe contrahitur, ſeq. vti-
liter demittit atq. humiliat, & ad ſui
diligentiorẽ cuſtodiam retrahitur. E
cõtrario vero anima, quæ indulgen-
ter ac remiſſe viuere ſinitur, perinde
atq. vinea quæpiam neglecta eluxuri
at, & ſilueſcit ſarmentis, ſeq. effundẽs
circa incõmoda, nec vllam afferẽtia
frugem, natiuo ſucco exhauritur, &
cubile fit venenatorum ſerpentiũ. Vn
de & in Canticis ait cœleſtis Spõſus,
Cant. 2. Tempus putationis aduenit, vox tur-
turis audita eſt in terra noſtra. Quę
nam eſt hęc terra Spõſi, & quod puta
tionis tẽpus, & quid ſignificat, Vox
turturis audita eſt? Proculdubio ter-
ra Spõſi nõ aliud gignit, quam tempe
ſtates, & turbines afflictionum, neq. a
liud eſt tribulatio, quam falx, aut inſ-
trumentum animã noſtrũ putans, vt
fructus ferat patientiæ, aliarumq. vir
tutum. Et bene anima tribulationibus
expoſita vocem turturis habere dici-
tur, querulas, nẽpe, voces edens: quo
niam cęleſtem Spõſum vocat, vt ſibi
A ſit adiumento, nõ ſine mærore abſen
tiam ſui ſentiens ſpõſi. Et quemadmo
dum quoties Anthęus cum Hercule cõ
greſſus membra labore defecta ſentię
bat, tactu terrę recreabatur & vires re
cuperabat: Ad eundem modum Chri
ſt' ſeruos ſuos ſolet deiicere in terrã,
imo & in ſterquiliniũ, vt ſanctũ Iob,
Tobiam, Ioſeph, cæteroſq. viros ſan-
ctos, vt inde ex puſillanimis reſurgant
valentiores, & fortiores, iuxta illud, Pſa. 112.
Suſcitans de terra inopem, & de ſter
core erigens pauperem.

Præterea obſerua, vt Chriſtus præ-
B dicens afflictiones perferendas, nõ pe
culiariter prędixit perſonas perſequẽ
tium, vt optime adnotauit Chryſolo
gus, & Chryſoſtomus, vt nõ aſpicias
quis te perſequitur, ſed ſolã cauſam
perſecutionis. Docet igitur Chriſtus,
amouendos eſſe oculos a perſecuto-
ribus, & coniiciendos in Deum, prop
ter quẽ aliquid pateris. Sic Rex Da-
uid probris, & contumeliis affectus a
Semei, oculos auertens a conuiciato
re, & cõuertens in Deum, dicebat fa
mulis ſuis coniicientibus oculos non 2.Re.16.
C in Deum, ſed in ipſum maledicũ per-
ſecutorem, dicebant enim. Quare ma
ledixit canis hic moriturus Dño meo
Regi? Vadã, & amputabo caput eius
reſpondit, Quid mihi, & vobis eſt, fi
lii Saruiæ? Dimittite eum, vt maledi
cat: Dominus enim pręcepit ei, vt ma
lediceret Dauid. Dimitte eum, vt ma
ledicat iuxta præceptum Domini, ſi
forte reſpiciat Dñs afflictionem meã,
& reddat mihi Dominus bonum pro
D maledictione hac, die hodierna. Et
ꝓculdubio ſic reddidit Deus benedi
ctionẽ pro maledictione illa. Hinc &
in Sacris Litteris tribulationes dicũ-
tur flagellum: vt apud Iſaiam, Flagel- Iſai. 16.
lum inundans cum tranſierit non ve Nahũ. 3.
niet ſuper nos. Et apud Nahum, Vox
flagelli, & vox impetus rotæ, & equi
frementis. Quorſum appellat tribula
tiones, & afflictiones flagellũ? Quo-
niã ſicut eſt ſtultus iudicãdus, qui cõ
queritur de flagello, & nõ de flagelã

te,

te cũ flagellũ tãtũ ſit inſtrumẽtũ motũ per manũ flagellãtis: Ad eundem modum perſecutores flagella quædã ſunt: quamobrem & in illos nõ ſunt oculi coniiciendi, ſed in ipſum Deũ cuius inſtrumenta ſunt perſecutores; licet ipſi plerumque hoc non agnoſcant. Timeant tamen qui alios perſequuntur, & flagella ſunt in manu Domini Dei noſtri. Quoniã ſolet Deus ipſa flagella poſt ſumptũ ſupplicium in ignẽ coniicere, ſicut pater ipſa verbera, dum corripuit filiũ, immittere ſolet ad oſtendendã erga eum dilectionem. Sic namq. legimus apud Zachariã, Clama, dicens, Hæc dicit Dominus exercituũ, Zelatus ſum Ieruſalem, & Sion zelo magno. Et ira magna ego iraſcor ſuper gentes opulẽtas quia ego iratus ſum parum, ipſi vero adiuuerunt in malum. Ac mox, cornua gentium, quibus impetita fuerat Ieruſalem, ait, eſſe deiicienda.

Zach. 1.

Gaudete in illa die, & exultate. Ecce enim merces veſtra multa eſt in cœlo. Licet in ſacris Literis crebro multũ, ponatur pro, magno, iuxta conſuetudinem Hebrææ linguæ, vt Pax multa diligentibus legẽ tuam. Et illud, Deus, qui multus eſt ad ignoſcendum. Vbi multus idem eſt, quod, magnus: atque ita videtur ſignificari apud Matthæũ; vbi pro, *Merces veſtra multa eſt in cœlo* legimus, *Quoniam merces veſtra copioſa eſt in cœlis.* Copioſũ dixit, pro, Magno. Atque ita expẽdunt ſancti Patres *Copioſum*, pro, *Magno*. Vnde Remigius ait explanans hunc locũ, Magnã cõſolationẽ accipit homo in tribulatione poſitus, dum recordatur paſſiones aliorũ, a quibus exemplũ patientiæ accipit. Et Baſilius ad eundẽ mo modũ *Multum* ſumit pro: *Magno*, ait quippe, Magnum aliquando abſolutã habet intentionẽ, ſicut, Magnũ eſt cœlũ, & magna eſt terra: aliquando vero ad aliquid habet relationẽ, vt magnus equus, & bos, in comparatione ſimilium, Sic arbitror, multam fore mercedẽ repoſitam patientibus op-

Pſa. 118. *Eſa.* 55. *Mat.* 5.

A probria propter Chriſtum. Vbi vides, *Multum* explanari per, *Magnum*. Cæterũ quid altius implicari exiſtimo, quam magnitudinem præmii, dum dicitur, *Merces multa*, & nõ, *Merces magna*, nempe, vltra magnitudinẽ, etiam numerum mercedis, ita vt merces nõ ſolũ ſit magna ſecundũ menſuram tollerantiæ multarũ rerũ, propter Chriſtum, nempe, odii ſeparationis, exprobrationis, & eiectionis nominis, *Tanquam mali propter filium hominis*, ſed etiam, *multa* ſecundũ numerũ. B Idem enim eſt, atque ſi dicat, Cuicunq. tollerantiæ per ſuas partes diſtributę donabitur ſua particularis mercedis portio. Ita vt tollerantiæ odii, certa reſpondeat merces, & tollerantiæ ſeparationis altera merces, & ſic de cæteris ſingillatim. Nõ enim eſt Deus cõtentus, imo neq. decebat ingentem liberalitatis eius amplitudinẽ, pro multis eandẽ rependere mercedẽ, Hiſpane, *Vna hija darla a muchos yernos*; aut C vnam tantũ veſtem condonare varia pro Chriſto patientibus. Quemadmodũ Princeps famulis pro quolibet egregio facinore peculiare præmiũ, donat, neq. vnũ tãtũ pro pluribꝰ facinoribus cõferre ſatis eſſe iudicat, aut dignũ celſitudine regia; Ad eundẽ modũ Deus pro varietate operũ varias, & diuerſas reddit mercedes pro diuerſitate meritorũ. Ad hanc amplectendã explanationẽ viã mihi aperuit Damaſcenus dicens. Illa, quæ menſurari, vel D numerari poſſũt, terminate ingerũtur quod autẽ ex quadã excellẽtia, omnẽ tranſcendit mẽſurã, & numerũ, indeterminate dicitur Magnum, & multũ. Vbi vides vtrumq. attextum, magnũ & multum, menſuram, & numerum: Quoniam Deus repẽdens ſeruis ſuis pro illo patientibus, non ſolum menſurat tanquam magnum præmiũ; verum etiam numerat tanquã multum, non vnum, ſed multa conferens: Ad eundem modum & Haymon perquã docte explanare videtur, dicẽs, Quo plura certamina pro nominis mei amore

Digitized by Google

more pertuleritis, eo copioſioribus a me coronis,poſt finitos iſtius ſęculi labores, donabimini. Non igitur vna ſolum corona pro pluribus certaminibus,ſed numero certaminū,numerus correſpondet coronarum. Vnde Theologi decernunt,pro varia qualitatę laborum varias etiam responderé aureolas in cęlo. Si quis enim ſimul laborauerit ſanguinem pro Chriſto fundendo,alios docendo, & virginitatem ſeruando,triplicē accipiet aureolam,nempe,Martyris, Doctoris & Virginis. Quemadmodum enim in corona Summi Pontificis,quæ Tiara nuncupatur tribus ordine quodā ſuperpoſitis conſtat coronis aureis; & quamuis vna tantum ſit, tribus cingitur circulis aureis: Ad eundem modū licet præmiū eſſentiale beatorū vnū ſit,nempe Deus, plures connectit aureolas. Et ſicut in eadem Regis corona plura iuuenis vnionū genera, nēpe,adamantes,carbunculos,ſmaragdos,& alias id genus gēmas: Ad eundem modū ſeruorū Dei merces; quæ corona eſt, multis ornatur diuerſorū præmiorū ſortibus. Porro cū dicitur, *Merces veſtra*, cur appellauerit, *veſtra* merito quæri poteſt. Haymon inter alios Patres expendit, *Merces veſtra*, id eſt,veſtri laboris. Quod autē dicitur, *in cœlis*, exiſtimat Auguſtinus,nō hic *Cœlos* dici ſuperiores partes viſibiles huius mundi. Et rationem reddit, quoniā Merces iſta non in rebus viſibilibus collocāda eſt. Sed, *in cœlis* dictū putat,hoc eſt,in ſpiritualibus firmamētis, vbi habitat ſempiterna iuſtitia. Addit autē rationē, quoniā iſti ſerui Dei ſentiunt iſtā mercedē,quia gaudent ſpiritualibus. Cęterū hęc explanatio magis videtur tropologica, & myſtica, quā literalis. Vnde mihi magis arridet expoſitio Caietani, cęlū hic ſumptū pro cęleſti patria. Vbi ad Literā in cœlis habitabunt beati corporaliter,vbi eſt modo; Ieſu Chriſtus. Bene etiā vtrūq. cōiungit, *gaudete, & exultate*, neq. alterū ſine altero

D. Tho. 4. diſ. 33 q. 3. ar. 3. 3. & 1. Thim. 4.

A dixit,nēpe,ſolū, *Gaudete*: aut ſolū, *exultate*: vt vtrūq. cōplectatur gaudiū, nēpe,mentis,& corporis. Vnde ſic explanat Caietanus ſecutus Gloſſam Interlinearē, *gaudete*, intus, & *exultate* extra. Eſt etiā obſeruandus loquēdi modus,dū imperatiue,& pręcipiēs loquitur Chriſtus, *Gaudete, & exultate* Nō enim dixit, *Gaudebitis, & exultabitis*. Pulſat enim fores animi, quid velit hoc Domini præceptū,& quęrere cogit, vtrū obliget, vt quoticīcūq. dicitur aduerſus nos malū,aut irrogatur iniuria,& afficimur probris,aut aliquid ſimile patimur propter Chri-

B ſtū,debeamus gaudere,& exultarę in iſtis perſecutionibus. Aliud enim eſt iſta æquanimiter ferre,aliud autē in illis gaudere,& exultare. Primū,licet difficile, tollerabile quidē eſſet, altetū vero difficillimū,& quod vix a perfectiſſimis viris ſeruari poſſit; cū id genus tribulationes triſtitiā qua ex natura gignāt. Vnde & ſupra dixit, *Beati, qui nunc fletis, quia ridebitis*. Et Apoſtolus ait, Omnis diſciplina in pręſenti quidē videtur non ęſſe gaudii, ſed

C męroris. Ac rurſū de ſe inquit, Quaſi triſtes,ſēper autē gaudētes. Igitur nō ęſt intelligēdus hic locus, *Gaudete, & exultate*, atq. ſi præcipiat,in perſecutionib⁹,& mēte,& corpore nos debere exultare. Cum itaq. imperatiue loquitur Scriptura,obſeruādū ęſt, non ſēper præceptū iniūgi,& ſub præcepto,quod loquitur implēdū,ſignificari. Inuenitur enim imperatiuus in ſacris Literis, potius ſignificās, quod

D faciędū eſt,quā pręcipiēs: vt eſt illud Quod facis,fac citius. Ac rurſū, Præparate in ocurſum Dei tui Iſrael, Nō eſt ſenſus,quod iubeat Deus,ſed magis explicat futurū rei euentū. Ad eūdē modū hic, *Gaudete, & exultate* potius ſignificat ex tribulationibus ſumendam occaſionem ad *gaudiū, & exultationē*: licet poſſimus hæc imperatiua per optatiuū explanare, in quē modū crebro imperatiuus explicād⁹ vt plures docēt ſācti Patres, Baſilius

Heb. 12.

2. Cor. 6.

Ioan. 13.

Pſal.

Pſa. 44. Pſal. 44. & Euthymius expendentes A illa verba, Intende proſpere, procede & regna, dicũt, Licet hæc verba impe ratiui modi ſint, vim tamen optatiui habent. Et D. Hieronymus hom. 1. in Cant. ait, Moris eſt Scripturarum, im peratiuum modum apud nos, ſeu fu- turum indicatiui apud Hebræos pro optatiuo ponere: vt in Oratione Do minica, Pater noſter qui es in cœlis, ſanctificetur nomen tuum; pro, vtinã ſanctificetur. Et illud, Oſculetur me oſculo oris ſui, id eſt, vtinam exoſcu Cant. 1. laretur me Sponſus meus. Et apud Iob, Pereat dies in qua natus ſum, pro, Vtinam periiſſet. Ad eundẽ mo- B dum in hoc loco, *Gaudete & exultate*, non præceptũ obligans inculcat Chri ſtus; ſed quid exoptet, quidq. ducat eos facere, referat. Atq. ſi dicat, Tũc ęquũ eſt gaudeatis, & exultetis: vel- opto, vt gaudeatis, & exultetis prop- ter mercedis amplitudinẽ. Niſi quis dicat, peculiariter ſermonem directũ eſſe ad Apoſtolos, qui propter vitæ perfectionem, atque in loco eminen- tiori diuini fauoris, & gratiæ cœle C ſtis collocati debebant in perſecutio nibus ſic ſe gerere; vt oſtenderent in- ternam, & externam lætitiam ad faci endum animos, & docendum alios, ne deficerent præ triſtia in tribulatio nibus. Erant enim duces Apoſtoli, & cæteri milites. Et ſicut duces ad ma- gis arduaſubeunda ſunt obnoxii, quã milites illis ſubiecti. Sic Chriſtus ab Apoſtolis ſuiſque diſcipulis plus exi D git, nempe, *Gaudere, & exultare*, quod difficillimum eſt, quam ab aliis, qui- bus ſatis eſt ad ſalutem etiam citra lę titiam perſecutiones ęquanimiter ferre.

Ad mores. Ad inſtituendos mores multa in- culcat Spiritus ille cæleſtis. Primum ecce, quid primũ quærat Deus ab in- ſeruientibus ſibi, nempe, gaudium in ternum, & externum. Semper enim Gene. 4. Deo diſplicuit triſtis famulatus. Vn- de Caino ait, cum videret eum triſ- tem, Quare concidit facies tua? id eſt Quare triſtis es? Sic etiam apud Iſa- iã dicitur de ſeruo Dei, Non erit tri- ſtis, neq. turbulentus. Et regius Pſal- Iſai. 42. tes, propterea ſtudebat lõge abigere triſtitam, & quærebat lætitiam ad in Pſa. 41. ſeruiendum Deo Quare triſtis es ani ma mea? Et merito longe releganda eſt triſtitia a famulis, quoniam famu latus, & ſeruitus triſtis maxime tur- bat hominem, ne poſsit placere Do- mino, cui inſeruit. Quemadmodum Prou. 25 enim, inquit Salomon, Tinea veſtimẽ to, & vermis ligno; ita triſtitia viri no cet cordi. Optima quidem collatio. Nã ſicut veſtis a tinea corroſa de for mis eſt, & minime grata: atque poma arboris læſæ ab eruca marcida ſunt, & proiiciuntur, e menſa principum: Ad eundem modũ ingratus eſt Deo Gene. 41 famulatus hominis triſtis, Et ſicut co ram Regibus, & Principibus olim nullus ingrediebatur veſte lugubri: vnde Ioſeph veſte mutata intulerunt coram Rege Pharaone: & conſuetudo eſt apud Turcarum Imperatores, ne- minem coram eis apparere, quin in- duat indumentum purpureum, quod lætitiæ ſignum eſt: Ad eundem modũ Deus minime vult quemquam inſer 2. Cor. 7 uire ſibi in triſtitia. Et ſicut Regina Eſther ingrediens ad regem Aſſuerũ triſtem celabat animum, & quandam præ ſe ferebat lætitiam, vt gratior eſ- ſet Regi: Ad eundem modum & nos dare operam debemus, vt in famula- tu Dei hilares ſimus, & non męſti. Sic & Apoſtolus ad gaudium exhortatur Corinthios, cum in tribulationibus inſeruirent Deo, dicens, ſe etiam a lacritate perfuſum eſſe cum audiret, eos tribulationibus iactatos. Reple- tus ſum inquit, conſolatione, ſu- perabundo gaudio in omni tribula- Acto. 5. tione veſtra. Sic & Apoſtoli ibãt gau dentes a conſpectu concilii, quoniam digni habiti ſunt pro nomine Ieſu cõ tumeliam pati.

Præterea ſatis liquet ex hoc loco, tribulationes, & afflictiones ingenerẽ eſſe materiam Gaudii, & lętitię: quo niam

niam certi ſumus de multa mercede, ſi æquo animo feramus. Vnde ſanctus Iacobus, *Iacobi.1.* Omne gaudium exiſtimate, fratres mei, cum in tentationes varias incideritis: ſcientes, quod probatio fidei veſtræ patientiam operatur. Patientia autem opus perfectum habet. Quemadmodum agricola ingenti alacritate perfunditur, quando cernit, ſemen iactum in agro brumæ, & niue cooperiri, certus quippe eſt de abundantia fructus futuri: Ad eundem modum quando ager cordis noſtri premitur acerbitate calamitatum, lætari debemus, quoniam pignus ſunt afflictiones copioſæ mercedis cœleſtis. Sic etiam & regius Pſaltes in tribulatione maxime exultabat, & animum extendebat; *Pſal. 4.* In tribulatione dilataſti mihi, hoc eſt, animum meum, atque adueniente maxima lætitiæ materia, extendi. Certum enim eſt, homines arctare rebus aduerſis. Vnde Saul *1.Re.28.* dicebat Samueli, cum ſe videret circũdatum a Philiſthæis, ob maximam triſtitiam animi ſui, Coarctor nimis, Sicut e contrario rebus proſperis, & lætis animus dilatatur, & extenditur. Et ſicut ſi teſtudini apponas cibum illi gratum, collum, & caput, ac manus, & pedes extrahit e concha, atque exhilarata voluptate quadam; ſecus autem ſi apponas illi aliquid noxium, ſtatim ſe contrahit, & abſcondit intra teſtam: Ad eundem modum regius Pſaltes tribulationibus, atque rebus maximam lætitiam afferentibus exultabat, & animum dilatabat.

Præterea hinc diſces, quale ſit ſanctorum gaudium, vtique non ſolum externum, ſed etiam internum. Propterea namque prius dixit, *Gaudete*, quam *exultate*. Quoniam gaudium internam animi lætitiam implicat: Secus autem contingit iniquis, qui quidem minime gaudere poſſunt, videlicet, animo, eſto, perſequendam ferant lætitiam. Quemadmodum e-

A nim in thecis pharmacopolæ externe deauratis, inuenis amariſsimas medicinas, & intra laminulam auream pillulas acerbiſsimas: Ad eundem modum mundus, & Diabolus tantum externa lætitia liniunt res, de quibus exultant homines. Sed interne triſtitia maxima afficiuntur. Et quemadmodum magnos Regis Aſſueri fauores, & ingentia beneuolentiæ indicia *Eſth.5.* perfidus ille Aman non magnifaciebat, quod videret Mardochæum ſibi non ſubiici: atque hoc omnem alacritatem amaritudi-

B ne quadam ſopiebat; vnde dicebat, Hæc omnia cum habeam, nihil me habere puto, quandiu videro Mardochæum Iudæum ſedentem ante fores Regias. Præſentiebat enim a Mardocheo ſibi grande parandum malum: Ad eundem modum & viri iniqui, & impii in omnibus ſuis rebus, quæ lætitiam parere poſſunt, atque ſtimulum quendam occultum tranſfigentem viſcera habent, qui minime interne gaudere ſinit. Non ſic ſerui Dei, qui omnia interna viſcera, nõ

C ſolum in rebus lætis, verumetiam in rebus aduerſis maximo gaudio habent perfuſa.

Præterea, hinc diſces, externam lætitiam non eſſe omnino damnandam, & reprehendendam. Audis enim Chriſti præceptum, *Exultate*, hoc eſt, corpore: intellige tamen, dummodo modeſtia lætitiam comitetur. Sic namque ait Apoſtolus, Gaudete in Domino ſemper, iterum dico gaudete: modeſtia veſtra nota *Philip.4*

D ſit omnibus hominibus. Vides, quemadmodum modeſtiam coniungat cũ gaudio? Vnde & Sapiens etiam inquit; *Eccl.21.* Fatuus in riſu exaltat vocem ſuam: vir autem ſapiens vix tacite ridebit.

Præterea vides ex hoc loco, mercedẽ redditã pro laboribus, gaudiũ, & exultationẽ gignere: ſicut e cõtrario hominem priuare, & fraudare mercede, triſtitiã, & dolorẽ parit. Vbi ergo

ſunt, qui negant mercedem alienis laboribus debitam? Quemadmodum ſupra petram minime ſpargis ſemen, quoniam inde ſcis te non collecturum fructum, ſecus autẽ ſuper terram feracem, quoniam ſperas, vbertatem rependendam; Ad eundẽ modum inſeruire, ſiue famulari homini præcordiis duro ad rependendã mercedem debent homines refugere. Et benedictus Deus noſter, qui quidem mercedem copioſam, & gaudium afferentem reddit famulis ſuis: ſecus autem mundus, Diabolus, & voluptates, quæ quidem poſt ſeruitutem mercedem rependunt triſtitia refertam. Dicant hoc, qui inſeruierunt venereis voluptatibus, ex quibus collegerunt ſpinas horribilium ægritudinum, puta, morbi Gallici, & alias infirmitates, quas pudet vel nominare, vt interim miſſam faciam, retributionem æterni ſupplicii. Quid dicam de inſeruientibus ingluuiei? Quę lingua poterit expendere multitudinem, & magnitudinem morborum, quos incurrunt? Quid de inſeruientibus huius mundi honoribus referam, timores, repulſæ, anxietudines, ſuſpiciones, & curas tranſuerberantes animum?

Præterea obſerua, quando dicat Chriſtus ſeruis ſuis, eſſe gaudendum, & exultandum, nempe, *in illa die*. Quæ eſt dies illa? O admirandum diuinæ ſapientiæ abyſſum. O ſollicitudinem ingentem Chriſti commendandam ad conſolandos famulos ſuos. *In illa die*, inquit Aſſertor noſter: non ait, in illa hebdomada, non ait, in illo menſe, non in illo anno. Quorſum diei ſolum meminit? Num non videmus famulos Dei diutius eſſe cruciatos, & non ſolum vno die? Nonne Paulus, & Petrus, cæterique Apoſtoli prolixas, & longas pepẽrſi ſunt tribulationes? Atqui Apoſtolus inquit, In tribulationibus multis, ac periculis multis fuiſſe ſe iactatum. Nonne & Diuus Petrus multis diebus ſeruabatur in carcere? Non igitur vna die tulerunt acerbiſſimos cruciatus. Quorſum igitur ſic tempus afflictionum, Chriſtus tam exiguum eſſe ait? Certe vt oſtendat, breuiſſimum eſſe tribulationis tempus, ſi conferas cum magnitudine, & æternitate præmii. Ingens igitur cęcitas eſt iudicare, longum eſſe vitæ noſtræ tempus: & ideo ſolum inquit, *In illa die*. Atque ſi dicat, Quorſum homo putat ſe diuitiſſima victurum? Nonne grata ſuperueniet, quę nõ ſperabitur hora?

2.Cor.11. *Act.12.*

Deinde, ſi mille anni collati cum æternitate Dei, vt inquit regius Pſaltes, ſicut dies heſterna, quę pręteriit; vita hominis ſexaginta annorum, nonne quam breuiſſima iudicanda eſt, nempe, vnius horæ? Merito igitur Chriſtus ait, *In illa die*, non ſolum breuitatem vitæ, verumetiam & tribulationis nobis oſtendens. Sic etiam & apud Iſaiam Deus breuitatem oſtendens afflictionis, & copioſiſsimam mercedem, ait, Ad punctũ in modico dereliqui te, & in miſerationibus magnis congregabo te; in momento indignationis abſcondi faciem meam parumper a te, & in miſericordia ſempiterna miſertus ſum tui, dixit redemptor tuus Dominus. *Iſaiæ.54.* Vides, quam momentaneum, quamque perexiguum, dicat, eſſe tribulationis tempus, ſi componas cum amplitudine, & æternitate mercedis? Nihil puncto inmenſurabilius. Vnde Philoſophi dicunt, punctum minime poſſe eſſe menſuram, ſicut neque momentum temporis. Eſt igitur idem dicere, Tribulationes nobis aduenire in puncto, & in momento; atque ſi dicat, fere ob breuitatem nihil ſunt.

Præterea, obſerua Chriſti liberalitatem, dum dicitur, *Merces veſtra multa eſt in cœlo*. Non ait, Merces veſtra pauca ſiue parua, cum tribulationes noſtræ paruę ſint, & modicę. O commendandã Dei noſtri in rependenda mercede

mercedẽ

mercede largitatem. Docet ergo te hic locus, amplectendam eſſe liberalitatem, & fugiendam eſſe, quandam auaram ad reddendam gratiam parcitatē. (Eſther.6) Sic rex ille Aſſuerus non per exiguam reddit mercedem Mardochæo pro ſeruitute, qua detexit inſidias Eunuchorum Bagathan, & Thares, cupientium iugulare Regem. Præcepit enim veſtibus regiis indui, & imponi ſuper equum, qui de ſella Regis erat, & accepto diademate regio ſuper caput, per plateam ciuitatis induci, ac primū de regiis principibus tenere equum, cui inſedebat Mardocheus. Sic etiam & Rex Pharao (Gene.41) maximam mercedem reddidit Ioſeph, ob ſomnii reuelationem. Eum enim conſtituit Principem ſuper Imperiū Aegypti, & patrem, ac fratres illius multis beneficiis cumulauit. Sic etiā & Rex Nabuchdonoſor, confertur cum arbore maxime onuſta fructu, & in cuius ramis conuerſabantur volucres cœli, & ex eius fructu veſcebatur omnis caro. Debent enim Principes, & homines potentes eſſe liberales, ad rependendam mercedem pro ſeruitute, & famulatu, quo illis inſeruitur. Eſt enim proculdubio dedecori Principi vertendum, non eſſe gratum famulis, & ſeruis: ſicut (Gene.31) ille Laban, qui immutauit mercedem fidelis ſerui Iacob decem vicibus.

Præterea, dum legis, *Merces veſtra multa eſt in cœlo*, veniat tibi in mentem iuſtitia Dei diſtributiua. Ideo enim dixit, *Merces multa*, & non ſolum merces magna: Quoniam iuxta qualitatem ſeruitutis rependit Chriſtus, & non omnes pari præmio honorat. Quemadmodum enim carius venditur veſtis auro intexta, quam veſtis lanea: Ad eundem modum Chriſtus, & plus reddit præmii amplius, & maiora pro Chriſto patientibus. (Ioan.14) Sic & illud, In domo patris mei manſiones multæ ſunt, Quoniam pro qualitate meritorum reddenda eſt merces cœleſtis. Diuerſa etiam aſſignatur menſuræ ratio apud vatem (Ezec.4) Ezechielem in templi ſui ædificio, Funiculus, inquit, lineus in manu eius, & calamus menſuræ in manu eius: ſtabat autem in porta vir, qui metiebatur templum. Cur in porta? Et cur vtrumque, nempe, funiculus lineus, & calamus menſuræ? Proculdubio quoniam in ingreſſu ipſius templi, hoc eſt, regni cœleſtis, variæ ſunt menſuræ rationis, & inuenies maiora. Huiuſmodi funiculus eſt lineus ad metienda maiora merita, & calamus ad metienda minora. Vbi etiam ſplendet diuinæ ſapientiæ amplitudo, dum varietatem, & diuerſitatem mercedis proponit contemplanda. Cedit enim, tum vt homines feruentiores reddantur ad maiora pro Chriſto patranda, tum ad reddendos eos certos de largitione mercedis, etiā ſi minima pro Chriſto ſubeant? Et hoc ſignificat Chriſtus dicens, *Merces multa*, hoc eſt, varia, & multiplex, ſimul & magna.

Præterea dum inquit, *multa eſt in cœlis*, Obſeruat duo. Alterum eſt, non eſſe diſſerendam mercedem in longū tempus, ſed ſtatim reddi. Propterea non dixit *Merces veſtra multa erit in cœlo*, de futuro loquens, ſed de præſenti ait, *eſt in cœlo*. Quoniam qui præceperat, apud Deuteronomium, (Deut.24) Non negabis mercedem indigentis, & pauperis fratris tui, ſiue aduenæ, qui tecum moratur in terra, & intra portas tuas eſt: ſed eadem die reddes ei pretium laboris ſui, ante ſolis occaſum; quia pauper eſt, & ex eo ſuſtentat (Leuit.19) animam ſuam. Ac rurſum apud Leuiticum, Non morabitur opus mercenarii tui apud te vſque mane. Agnouit, nos egenos eſſe, & pauperes, ac fratres ſuos, carnem, & os de oſſibus eius: ſiquidem homo factus eſt. Agnouit etiā & nos eſſe aduenas, & peregrinos: qui ſi nō accipiamus mercedē mox, vt illi inſeruiamus minime animā noſtrā ſuſtētari poſſe. Eſt autē &

merces noſtra in hac vita pro quoli-
bet bono opere diuini auxilii, & gra
tiæ incrementum. Sed Chriſtus duas
mercedes ſub vna complexus eſt, cũ
dixit, *Merces multa eſt in cœlo*. Al-
tera eſt cæleſtis gloriæ, ad quam ac-
cipiendam, cum aliquod bonum o-
pus exequimur, ſtatim adſcribimur.
Altera vero merces eſt peculiare di
uinæ gratiæ augmentum: hæc enim
eſt, qua anima noſtra non ſolum ſu-
ſtentatur, & nutritur ſpiritualiter,
verum etiam valentior redditur, &
fortior. Quemadmodum enim quan
do aliquis pro Rege ſuo aggreditur
facinus aliquod egregium, illico iu-
bet Rex donare magnam pecuniæ
quantitatem, atque vt beneuolentio
rem, & benigniorem ſe exhibeat er-
ga famulum, iubet pecuniam condo
natam aſſeruari; cæterum cenſum an-
nuum reddi, Hiſpane, *Que ſe le de
tributo, y cenſal de a catorze por ciento*:
Sic Chriſtus dicens, *Merces veſtra
multa eſt in cœlo*, implicauit atque the
ſaurum maximum cœleſtis gloriæ am
plitudinem reſeruatam in cœlo: ſed
ſtatim cenſus pro ea donantur, vide-
licet, diuinæ gratiæ collatio, vel eius
incrementum.

Ad poſtremũ. Vbi ſunt perfidi Hæ-
retici negantes nõ eſſe debitam mer
cedem operibus noſtris bonis. Legãt
Scripturas ſacras, audiant & Chri-
ſtum hic dicentem, *Merces veſtra mul
ta eſt in cœlo*. Vbi ſatis aperte ſub ra-
tione debiti promittitur fœlicitas
æterna. Merces enim non ex gratia
datur, ſed ex iuſtitia redditur operi.
Suppoſita enim diuina lege, & pacto
cum Deo inito, in operibus bonis no
ſtris meritum quoddã eſt, & dignitas
quædam operis correſpondens præ-
mio & mercedi. Quã quidem digni-
tatem humanum opus habet ex eo,
quod ab ipſo Spiritu ſancto procedat
quodque ab ipſo fiat, qui membrum
eſt corporis Chriſti. Et quia tale mẽ
brum homo eſt, eius opera dignita-
tem quandam conſequuntur, ita vt
non ſolum iam debeatur eis præmiũ
vitæ æternæ propter ſolam Dei pro-
miſsionem, ſed etiam propter ope-
ris dignitatem. Hinc crebro Deus
pollicetur, ſe mercedem redditurum.
Sic apud Geneſim Deus inquit Abra Gene.15
hamo, Ego protector tuus ſum, &
merces tua magna nimis. Sic etiam
& apud Iſaiam, Deus in fortitudine Iſai.40.
veniet, & brachium eius dominabi-
tur. Ecce merces eius cum eo. Et in
Apocalypſi, Ecce venio cito, & mer Apo.20
ces mea mecum eſt, reddere vnicui-
que ſecundum opera ſua. Et Apoſto
lus ait, Curſum conſummaui, fidem 2.Tim.4
ſeruaui, in reliquo repoſita eſt mi-
hi corona iuſtitiæ, quam reddet mi-
hi Dominus, in illa die iuſtus iu-
dex.

*Secundum hæc enim faciebant Pro-
phetis patres eorum*. Admirandum eſt
Chriſti artificiũ in his verbis, in qui-
bus non ſecus atque ex vno caudice,
ſiue ſtipite plures exoriuntur rami
onuſti iucũdiſsimo, & ſalutifero fru
ctu. Primum itaque exemplũ propo-
nit Chriſtus diſcipulis ſuis, ne animũ
deſpondeant in perſecutionibus, at-
que non vulgare, ſed illuſtre, & exi-
mium, cuiuſmodi eſt Prophetarum,
quorum inſequi veſtigia, & imitari
fortitudinem pulchrum eſt, & inſigni
bus viris optabile. Deinde, hoc pro-
ponit exemplum non vnius, aut alte-
rius, ſed plurium Prophetarum, vt ma
gis eos alliciat ad amplectendam tol-
lerantiam. Eſt enim haud parui robo
ris plura proponere exẽpla ad imita-
tionem, ne homo terga vertat in affli
ctionibus. Tertio, hoc exẽplo diſcipu
los adhortatur ad amplectendam for
titudinem in tribulationibus, & abi-
gendum timorem, ne deficiant in cer
tamine. Et non ſine ingenti venuſta-
te nomina ſubiicet Prophetarũ, qui
mortem obierunt pro prędicanda, &
aſſerẽda veritate Dei. Poterat enim
in eorum memoriam reuocare no- 2.Pa.24
mina Ieremiæ, quem propter ve-
ritatem ab eo dictam reputauerunt
prodi-

proditorem, ac tandem in vincula, & in carcerem coniectum lapidauerunt; aut Iſaiã, quem ſerra ſectum acerbiſſimo cruciatu interemerunt; aut Zachariã, quem occiderũt inter templũ & altare; aut alios egregios Vates. Cęterum propria ſubticens nomina, & glorioſius, & illuſtrius nomen commemorans, cuiuſmodi eſt Propheta, illos ardentius inflammat ad ſimilia ſubeunda, & patranda. Quis enim in dubiũ reuocare poteſt, nomen, Propheta, multo amplius ſibi vendicare honoris, & dignitatis, quam propriũ hominis nomẽ? Sicut hoc nomẽ, Rex plus inuoluit dignitatis, & amplitudinis, quã hoc nomen, Philippus, Carolus, aut, Enrriquus, &c. Sic & Prophetę nomen honoratius eſt, & præſtantius, quã Ieremias, Ezechiel, aut, Iſaias, &c. Atque, vt optime obſeruat Chryſoſtomus, dum ait Chriſtus, *Secundum hæc faciebant Prophetis patres eorum*, his verbis ſignificat, Apoſtolos eodem etiã eſſe cumulandos Prophetæ munere, futuroſq. Prophetas. Nam ſi Prophetis adductis in exemplum animos inflãmat Apoſtolicos, quod illi, ob ea, quæ prænunciabant, mortem oppetierunt, conſequi videtur, vt æqua, & par currat cõparatio, etiã Apoſtolos, licet occulte, appellaſſe Prophetas. Quãuis dici poſsit, Chriſtum ſolum retuliſſe ad veritatem, pro qua Prophetæ occubuerũt; non autem ad Prophetiæ donum. Mihi tamen certum eſt, ſanctos Apoſtolos Prophetię dono fuiſſe decoratos, vna cum Chryſoſtomo. Dũ vero ait etiam, *Secundum hæc faciebant patres eorum*, eleganter ſignificat Chriſtus (atque id non obſcure) ſuam cũ Deo patre, a quo mittebantur Prophetæ, æqualitatem: atque ſi apertius dicat, diſcipulos paſſuros non propter purum hominem, ſed propter Deum, ſicut & Prophetæ priores paſsi ſunt propter Deum.

Eccle. 31

Ad mores. Ad cõponendos mores multa, eaq. egregia inculcat Aſſertor noſter. Primum vides, quã proni ſint filii ad inſequenda maiorum veſtigia, & æmulandam patrum impietatem, & peccatum. Propterea namq. meminit Chriſtus patrũ eorum, & nõ eſt cõtentus dicere, *Secundum hæc faciebant* antiqui Iudæi Vnde & Sapiens ait, Filii abominationum ſunt filii peccatorũ: & qui cõuerſantur ſecus domos impiorum. Filiorum peccatorum periet hæreditas, & cum ſemine eorum aſſiduitas opprobrii. De patre impio queruntur filii: quoniam propter illum ſunt in opprobrio. Et S. Iob ait de impio, Si multiplicati fuerint filii eius, in gladio erunt, & nõ ſaturabuntur pane. Quorſum tanto addicuntur ſupplicio filii? Proculdubio quoniã referunt, & imitantur deprauatos parentum mores. Quemadmodũ enim ex ſemine vepris non colligis vuas, aut poma, ſed ſpinas pungentes: Sic ex iniquis parentibus cõmune eſt oriri filios impios. Vnde Salomon ait, Ex iniquis omnes filii, qui naſcuntur, teſtes ſunt nequitiæ aduerſus parentes in interrogatione ſua. Vnde & Plutarchus in Moralibus ait, & quidem peregregie, Vt ſcorpius nõ tantummodo putandus eſt habere aculeum, cum ferit, ſed ſemper eſt obſeruandus, ita malis prognati, etiam ſi non peccent; tamen venenum habent. Et Chryſoſtomus homilia 45. in Matthæum, Vt regula, inquit, eſt humanę naturę, vt omnis homo naſcatur duos oculos habens, & quinos digitos; aliquando tamen, vt manifeſtentur opera Dei, naſcitur homo ſex digitos habens, aut vnum oculum: Sic & homo extra regulam naturæ raro procedit, vt diſsimilis naſcatur filius parentibus. Quis enim ex vipera expectabit naſcituram columbam? Aut ex ſcorpio agnum? Portentum hoc eſt, & difficile inuenitur. Fateor, non eſſe impoſsibile, ex iniquis parentibus prodire filios bonos, ſicut ſpina ex roſis. Veruntamen rara auis in terris, nigroq. ſimillima

Eccle. 41 *Iob. 27.* *Sapi. 4.*

lima Cygno. Quemadmodum enim filius Marci Antonii Imperatoris, cũ ingentem dediſſet vaſorum vim Philotæ, & recuſaſſet accipere Philota, metuens, ne pater tantã filii liberalitatem nõ probaret, reſpõdit Imperatoris filius, Quid times accipere? An neſcis, eum, qui dat, Antonii eſſe filium? Quo ſignificabat, ſe imitari paternam liberalitatem: Ad eundẽ modum filii hæredes ſunt communiter morum paternorum.

Præterea, obſerua, quemadmodum duas antiquorũ Patrũ claſſes proponat Apoſtolis, & diſcipulis ſuis. Altera eſt bonorũ, & hanc vocat Prophetarum, dicens, *Hæc faciebant Prophetis.* Certum enim eſt, Prophetas eſſe antiquos Patres, quibus Apoſtoli, & diſcipuli Chriſti ſuccedunt tãquam filii in miniſterio patiendi pro Deo. Altera vero claſsis eſt iniquorum Parentum, cuiuſmodi ſunt perſequutores Prophetarũ; atq. hos implicat dicens, *Hæc enim faciebant Prophetis Patres eorum.* Sicut igitur iniqui filii imitantur iniquos patres occidendo ſeruos Dei: ita etiam boni filii, videlicet, Apoſtoli excitantur a Chriſto ad imitationem bonorum, nẽpe, Prophetarum. Diſces ex hoc loco, quando plures ſunt parentes, & maiores, primum non omnes eſſe iniquos; ſed inter zizania eſſe bonum triticũ. Nulla enim eſt congregatio, aut poſteritas alicuius generis, in qua non inueniantur aliqui boni. Deinde non eſſe imitãdos maiores iniquos, ſed bonos: atque ad hanc imitationem inflammat Chriſtus diſcipulos ſuos, reuocans in eorum memoriam ſacros Prophetas.

Præterea vides, exempla ingentẽ vim habere, vt homo amplectatur virtutem. Quemadmodum enim S. ille Patriarcha Iacob propoſuit ouibus in canalibus virgas ex parte decorticatas, ex quorum conſpectu poſtea pepererũt oues maculoſos fœtus: Ad eundem modum Chriſtus paſtor bo- (Gen. 30.)

A nus tibi proponit ante oculos mẽtis ſanctorum exempla illuſtria, vt illis conſpectis, eorum imiteris virtutes, & commendabiles mores. Hinc & Apoſtolus crebro in noſtram reuocat memoriam, ęgregias antiquorum Patrum virtutes; ſed præcipue in ea, quæ extat ad Hebræos Epiſtola, con plura contexit ſanctorũ Patrũ exempla, vt eorum fidem, & animi tollerãtiam amplectamur. (Heb. 11.) Quemadmodum peritus pictor non vulgares, propo- B nit imagines imitandas diſcipulis ſuis, ſed egregias, & pulchras: Ad eũdem modum & Chriſtus nobis obiicit imitandas per pulchras antiquorũ Patrum virtutum formas. Nos autem (o lamẽtandã cęcitatem) potius quærimus, & diligimus fœdas, & turpes vitiorum figuras. Hæc exemplaria diligit caro noſtra, & voluptas, cũ potius e memoria noſtra delenda eſſent, & minime ad ea oculos noſtros conuertere deberemus.

C Præterea vides, quãti faciat Deus ſalutem animarũ noſtrarũ: ſiquidem ſeruos ſuos exponit ludibrio, opprobriis, contumeliis, iniuriis, acerbiſsimis cruciatibus, & denique atrociſsimis crudelis mortis variiſq. generibus, vt tu ſalutẽ conſequaris. Quemadmodum enim Principes, & Reges propter aliquã puellã, quã vnice diligunt, iubent exerceri torneamẽta, & exagitari tauros, vt eam in ſui amorẽ alliciant, Hiſpane, *Hazer torneos, y juſtas, y correr toros*; quãuis plures equites in congreſſu mortem obeant: Ad D eundem modũ Chriſtus Aſſertor noſter nõ ſecus atq. fortiſsimos tauros obiicit Apoſtolos, cęteroſq. ſanctos: dũ tamen ex eorũ morte nos lucrari poſsit, & ad ſuã allicere charitatem.

Pręterea hæc ſplendet Dei noſtri maxima tollerãtia, quiquidẽ nõ vnũ aut alterũ ex ſeruis ſuis exponit certiſsimo mortis periculo, ſed complures, & tamen non exhauritur eius longanimitas. Hinc parabola illa conuiuii nuptialis, Tauri mei, & altilia

altilia mea occiſa ſunt. Quo ſignificauit varias ac multas ſanctorum mortes, quibus nos vocat Deus ad cœleſte conuiuium.

Præterea ſatis liquet ex hoc loco, ſeruos Dei in hoc mundo variis iactari tribulationibus, affici iniuriis, & contumeliis, ac denique diris eſſe ſubiectos mortis cruentæ ſuppliciis. Non igitur contemnendæ ſunt afflictiones, & tribulationes: ſiquidē charioribus ſeruis ſuis eas Deus impartitur.

Veruntamen væ vobis, diuitibus, qui habetis conſolationem veſtram. Væ vobis, qui ſaturati eſtis, quia eſurietis. Væ vobis, qui ridetis nunc, quia lugebitis, & flebitis. Væ, cum benedixerint vobis omnes homines: ſecundum hæc enim faciebant pſeudoprophetis patres eorum. Quoniam ſpectat ad optimum inſtitutorem, & magiſtrum, non ſolum docere quæ recta ſunt, & amplectenda; verum etiam oſtendere, quæ fugienda ſunt: nunc Aſſertor noſter diſcipulos ſuos inſtituit, & ſubtrahit a vitiorum actionibus, proponens cōtemplandum, quem exitum habeant qui complexi fuerint peccata, quæ frequenter ex diuitiis, ex ſaturitate, ex lætitia, & denique ex humanis laudibus oriuntur. Iſta enim quatuor oppoſita ſunt quatuor beatitudinibus ſupra contextis: quibus ſicut ſupra promiſſum eſt præmium, & mercedes, ſic & iſtis pollicetur Deus futurum ſupplicium. Ad hunc modum (& quidem egregie) explanant Cyrillus, Lyranus, Caietanus, & multi alii. Gloſſa tamen Interlinearis ſecus explanat: nam referre videtur hæc ſupplicia ad eos, qui exprobrant, & contumeliis afficiūt ſeruos Dei. Atque ſi dicat Chriſtus, Vos, nunc quidem poſſunt exprobrare, & deficere iniqui, ſed inde eis, *Væ*. Prior tamen explanatio videtur germanior Literæ. Nam ſicut prius Chriſtus alloquutus fuit diſcipulos ſuos præmium pollicendo, modo vertit ſer-

A monem ad filios perditionis, væ æternæ damnationis prædicendo. Atque ita D. Ambroſius perquam docte expendit dicens, Ergo præmiis ad virtutem, & fidem populos prouocauit. Hic etiam a criminibus, atque peccatis futurorum ſuppliciorum denuntiatione deterruit. Sed ſingula verba diſpungamus. *Veruntamen væ vobis diuitibus.* Interiectio iſta, *Væ*, vt optime inter cęteros obſeruat Cyrillus, ſemper in ſacris Literis ſigni-

B ficat damnationem, & his dicitur, qui nō poſſunt euadere a futuro ſupplicio. Deriuatur autem a Græca voce οὐαὶ, quæ etiam videtur originem ducere, a vocula Hebræa, Hoi, cui reſpondet interiectio *Vah*. Quod vero inquit Cyrillus, eam ſignificare comminationē futuri ſupplicii, non eſt ſic intelligendum, quod ſemper prædicat, imminere damnationem æternam, quamuis in hoc loco eam prædicat: nam aliquando etiam prędicit tantum malum aliquod temporale: in quem modum crebro inue-

C nitur in veteri Teſtamento, atque etiam in nouo, vt eſt illud, Væ prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus. Porro quod dicitur, *Vobis diuitibus, qui habetis conſolationem*, ſi Græca conſulas, vt optime obſeruat Caietanus, aliquantulum ſecus inuenies, nempe, pro, Qui, Quia: atque pro illis, Habetis, Græce eſt, ἀπέχετε: quod potius ſignificat, Recipitis, ſiue accipitis. Quod vero dicitur, *Conſolationem veſtram*, intellige, ab ipſis Mat. 24

D diuitiis, vel ab ipſo Deo permittente. Reprobis enim Deus fere in hoc mundo concedit conſolationem aliquam pro ipſorum portione, ita vt nulla ſuperſit illis in alia vita debita conſolatio. Recipiunt enim hic reprobi mercedē aliquorum bonorū operum, quę faciunt, ſeu fecerunt in hoc mundo. Secus autem agit Deus cū viris iuſtis: reſeruat enim conſolationē eorū reddēdā in futura vita. Neq. mihi diſplicet Interlinearis explanatio

 ſuper-

ſuperponens his verbis, *habetis conſolationem veſtram*, Qua quæritis. Quãuis Lyranus expendat, *habetis conſolationem veſtram*, videlicet, abutentes diuitiis ad vitæ voluptatẽ. Quod vero ſubiungitur, *Væ vobis, qui ſaturati eſtis*, in præſenti videlicet. Intelligit autem per *ſaturitatem* non ſolum, quę ſpectat ad epulas, verum etiã ad omnes voluptates carnis; quibus diuites huius ſæculi ſe tradẽtes pleni ſunt. Et egregie appoſuit poſt, *ſaturitatem, Quia eſurietis*. Quod quidem licet crebro contingat in hac vita, iuxta illud, Eſuriẽtes impleuit bonis; & diuites dimiſit inanes; vt viſu veniſſe videmus filio Prodigo, qui deſiderabat ventrem replere de ſiliquis, quas porci manducabant: in hoc tamen loco eſuries referenda eſt ad futuram in inferno vitam, vbi *eſurient*, hoc eſt, omnium rerum deſideratarum, inopia laborabunt damnati. *Væ vobis, qui nunc ridetis*, hoc eſt, qui in hac vita, quam ſignificauit per quã acute breuiſsimo aduerbio temporis, *Nunc*. Quo etiam ſignificauit, quam perperã homines videant, hoc eſt, exultent. *Ridere* enim dixit, pro, omni lætitia, cum potius triſtari deberent, cum ſint mille flendi cauſæ, & tempus vitæ pręſentis non ſit gaudii, ſed triſtitiæ, & męroris, vt inquit Apoſtolus. Vnde optime Baſilius inquit, Cum Dominus ridentes nunc arguat, palam eſt, quod nunquam erit fideli tempus riſus, & præcipue in tanta multitudine eorum, qui in peccato moriuntur; pro quibus oportet lugere. Vnde merito hanc lætitiam poſtea luctus, & fletus comitabitur. Vtrumque autem coniungit, *Lugebitis, & flebitis*, vt ſignificet ingentem animi, & corporis triſtitiam. Luctus enim ad interiorem triſtitiam referendus eſt, ſicut fletus ad corpus. Ad poſtremum, quoniam diuites, & delitiis affluentes ab omnibus prædicari ſolent, & laudari, ex quo maxime concitantur ad

Lucæ. 15.

patranda peccata, eleganter vltimo loco ſubiecit Chriſtus laudatorum hominum futurum ſupplicium. *Benedixerint* autem dixit, pro laudauerint ſiue commendauerint, aut magnificauerint. Quod autem inquit, *Omnes homines*, non eſt ſic intelligendũ, quod omnes homines diuites laudẽt, cum videamus diuites crebro a multis maledici. Sumpſit ergo ſinecdochicos *omnes*, hoc eſt, cõplures, ſiue multi. Quamuis Caietanus peracute obſeruat, hic ſumi *omnes homines*, vt diſtinguuntur contra Deum. Mundani enim homines non laudant niſi mundanos. *Secundum hæc enim faciebant pſeudoprophetis patres eorum*. Sapientiſsime Chriſtus, vt nihil deſit huic contra poſitioni, ſicut diſcipulos aſsimilauerat in patiendo veris Prophetis; ita laudatos ab hominibus aſsimilat pſeudoprophetis priſcis; dicens, quod ſimiliter antiqui Iudæi approbauerunt, laudaruntque pſeudoprophetas, vt patet in 4. lib. Regum. Quod autem ſpectat ad Literam, hic textus, *Faciebãt pſeudoprophetis*, etiã inuenitur, *Faciebant Prophetis*, atque ita legit Lyranus ſubiungens, vt intelligamus, Chriſtum nõ eſſe loquutum de veris ac bonis Prophetis, in hunc modum, *Prophetis*, ſcilicet *falſis* qui ad habendum populi applauſum prophetabant falſum: ſicut patet de Sedechia, qui fecit ſibi cornua ferrea ad prophetandum falſa, non ſolũ verbis, ſed etiam factis: ſicut & Prophetæ veri verbis, & factis aliquando vera prophetabant. Porro pronomen, *eorum* referendum eſt ad ipſos homines benedicentes: *Patres* vero vocat prædeceſſores, quorum ipſi ſunt imitatores.

3. Re. 22.

Ad mores.

Ad inſtituendos mores innumera hic ſunt implicata. Primum vides, periculoſam eſſe diuitũ ſortẽ, ſicut e contrario longe ſecuriorem paupertum. Nã pauperibus ſpiritu promittitur regnum cœlorum; ſicut & diuitibus prænunciatur æternum ſupplicium:

tium? quod implicat interiectio *Væ*. Quemadmodum enim pauperes ſecuri tranſeunt per itinera, ad quæ cōfluunt latrones; quia nihil ſecum aſportant diuitiarum, quibus ſitibundi rapiendis anhelant latrones; ſecus autem diuites ingenti periculo ſunt expoſiti facientes iter; atque ideo comites ſecum ferunt milites armatos; quorum cuſtodia incolumes euadūt: Ad eundem modum pauperes non ſunt ſubiecti tot periculis, quot diuites. Poſſunt tamen ſtipati diuites comitibus ſine periculo tranſire. Qui ſunt autem iſti comites? Reſpondeat Chriſtus, *Non habere hic conſolationem ſuam*, hoc eſt, carnis, hominis, voluptatum, neque ſperare in incertum

1. Tim. 6 diuitiarum ſuarū, ſicut admonet Apoſtolus. Chriſtus namque ait, *Qui habetis conſolationem veſtrā*. Vnde egregie D. Ambroſius inquit, Licet pecuniariis copiis multa ſunt lenocinia delictorum, pleraque tamen ſunt incentiua virtutum. Quanquam virtus ſubſidia non requirat, & commendatior ſit collatio pauperis, quam diuitis liberalitas: tamen non eos, qui habent diuitias, ſed eos, qui vti his neſciunt, ſententiæ cœleſtis autoritas condemnat. Nam, vt ille pauper laudabilior eſt, qui prompto largitur affectu: Ita criminoſior diues eſt, qui de eo referre gratiam Deo debuit, quod accepit, neque cēſum ad cōmunem vſum datum ſine vſu abſcondere. Non cenſus igitur, ſed affectus in crimine eſt. Iſti merito diuites collocātes conſolationem ſuam in diuitiis remunerationem perpetuam perdūt. Hactenus Ambroſius. Et Solon ille celeberri-

Laert. lib. 1. cap. 3. mus Philoſophus, referente Laertio, egregie dicebat, opulentiam eſſe matrem ſaturitatis; ſaturitatem ferociæ, ac violentiæ: diuitias comitatur luxus, luxus exit in tyranidem. Et Licurgus Lacedæmoniorum legislator cum interrogaretur, cur hoſtium interfectorum cadauera ſpoliare prohibuiſſet? Ne milites, inquit, diteſcant,

A & dum prædæ incumbunt, pugnam negligant. Metuit vir prudētiſsimus, ne diuitiis amplis corrūperentur milites, quæ plerumque inſolentiores, & minus fortes reddunt homines. Quemadmodum etiam vbicūque hedera eſt, inueniuntur ſerpentes, quod pergratus illis ſit viror illius: Ad eūdem modum & ſub pectore diuitum latent dæmones, & vitia. Neque abre per grata ſunt diabolo præda diuites, ſi inſtar hederæ agunt cum aliis

B hominibus, hoc eſt, cæteras arbores, quibus iunguntur, languidas reddūt, & ſiccas: rapiunt enim, & ſugunt humorem opum aliorum. Vnde & de illis Deus conqueri poteſt, illiſque obiicere illud Vatis, In alis tuis inuentus eſt ſanguis animarum pauperum. Vocat autem alas ſuperfluū ornatum veſtium, Hiſpane, *En los bravnes, y guarniciones de los veſtidos*. Sed hæc hederæ collatio fuſius cap. 1. expenſa eſt. Ierem. 2.

C Præterea, ſi quæras, quorſum Deus permittat diuitibus hic habere conſolationem, cum potius digni videantur deſolatione, & afflictione propter peccata ſua; & tādem, cum reprobi ſint, æternis ſupplicijs addicendis reſpondemus, Quoniam Deus omnium bonorum operum remunerator eſt; neque aliquod bonum opus ſine mercede relinquit. Deus igitur omnia opera noſtra æſtimat, & bilance iuſtitiæ pendet, vt quantus ſit eorum

D valor dignoſcatur, & pro ratione valoris rependat. Nullus diues tam præceps, tamque proiectus, & venditus conſuetudini peccatorum, vt aliquādo non vacet aliquibus commendabilibus actionibus; imo plerumque in quibuſdā operibus aliis prælucet. Sic inuenies quoſdam nimium pronos in pietatis opera, & miſeratione in egenos, & mendicos. Decebat ne hæc bona opera propter Deum facta mercede ſua defraudare? Minime. Et ideo, eſto nō reddat cœleſte præmiū, reddit tamen temporarium: nō enim

plus habent valoris. Hinc ortum eſt, vt condonet ſalutem, filios, honorẽ, diuitiarum incrementum, & alia id genus, quæ terreno tantum videntur digna præmio. Tanta eſt Dei noſtri æquitas ad remunerandum, vt nullus dicat, aut queratur, poſt famulatum, & ſeruiturem ſe inuenire mercedis vacuum. Quemadmodum palea conſeruatur vna cum grano, & ſpica, quã diu adoleſcit meſsis herbacea, poſtea tamen, cum aſportantur ad aream, vt trituretur, & mundetur, ac poſtea recõdatur frumentum in horreo, experitur, ſtipulam proiectam a vento tãdem comburi: Ad eundem modum, & diuites in hoc mundo conſeruat Deus, quoniam pauperes in mendicitate conſouent, & ſuis eleemoſynis contegunt: cæterum quamuis differtur, non aufertur æternum ſupplicium. Conqueritur S. Iob, Quare impii viuunt, ſubleuati ſunt, confortatique diuitiis? Semẽ eorum permanet coram eis, propinquorum turba, & nepotum in conſpectu eorum. Domus eorum ſecuræ ſunt, & pacatæ, & non eſt virga Dei ſuper illos. Bos eorum concepit, & non abortiuit: vacca peperit, & nõ eſt priuata fœtu ſuo Egrediuntur, quaſi greges, paruuli eorum, & infantes eorum exultant luſibus. Tenent tympanum, & citharam, & gaudent ad ſonitum organi. Ducunt in bonis dies ſuos. Ieſu bone, quis non admiretur tam fœlices hominum multis peccatorum criminibus irretitorum euentus? Cum potius afflictionibus erant a peccatis reuocandi, & ad tramitem virtutum, tãquam lupato fræno reducendi? Reſponſio eſt, Tam benignus largitor eſt Deus, vt nihil relinquat pro eo factũ ſine mercede. Impii igitur, quos commemorat S. Iob, aliquem præſtiterũt Deo famulatum, ſiue ſeruiturẽ: ideo in hac vita præmium retribuit. Vnde ſubiungit S. Iob, In puncto ad inferna deſcendunt. Quia in diem perditionis ſeruatur malus, & ad diem fu-

Iob.21.

A roris ducetur. Quemadmodum ager ſtercoratus vberrimũ reddit fructũ: Ad eundem modum diuites ſtercore vitiorum pleni ſeruantur a Deo, quoniam inſtar agri feracis vberes reddunt fructus miſericordiæ erga pauperes, & alia pietatis opera: cæterum quia non attigerũt opera iſta valorem denarii diuini pro labore impenſo vineæ Domini Sabbaoth, non redditur illis cœleſtis remuneratio. Duo igitur docet locus iſte. Alterũ eſt, minime decere ſeruitutis recipere opus, & vacuum mercede relinquere
B ſeruientem. Alterum eſt, admonendos eſſe diuites, ne contenti ſint conſolatione quam Deus in hoc ſæculo impartitur, ſed debere anxios eſſe, & ſolicitos pro conſequẽda conſolatione cœleſti. Prouerbium eſt, Sine ſcala non aſcenditur in cœlum. Ecce, ſcalam poſſunt fabricare diuites, qua valeant in cœlum conſcendere. Habent enim materiam, ex qua gradus fiunt, nempe, diuitias. Ex iſtis enim plures fiunt gradus, nempe, miſericordiæ in pauperes, obſeruantię iuſtitiæ,
C ſi hoc obeant munus fidelis executionis officii publici, ſi illud adepti ſunt, &c. Nonne quãdo Deus in ſomno apparuit Iacob, & promiſit illi, ſe collaturum terrã, in qua dormiebat, videbat S. Iob ſcalam ſtantem ſuper terram, & cacumen illius tangens cœlum? Angelos quoque Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam, & Dominum innixum ſcalę? Quorſum quãdo Deus pollicetur ampliſsimas diuitias (hoc enim ſignificat, Terrã in
D qua dormis, tibi dabo) in illa admiranda viſione ſcalam propoſuit? Certe quia diuites ex copiis, & facultatibus fabricare poſſunt ſcalam, qua in cœlum aſcendant, pauperibus ſubueniendo, viduas defendendo, iuſtitiã omnibus ſeruando, fideliter publica munera exercendo. Sed quia hoc difficile eſt, Dominus apparet innixus ſcalæ, ne ipſa ſcala frãgatur, & in terram præcipitem det diuitem aſcendentem

Gene.28.

dentem per eam. Difficile enim eſt, diuitem per ſcalam, qua in cælum aſcenditur, tendere, niſi Dominus manu teneat.

Præterea dum legis, *Væ vobis, qui ſaturati eſtis*, locus ſe offert contra luxum tam in victu, & aliis voluptatibus, quam in veſtitu. Vnde optime Baſilius frugalitatem commendans, mirifice per hunc campum exſpatiatur: perpauca libuit hic attexere; ait itaque, Quod autem neceſſaria ſit abſtinentię ratio, palā eſt ex eo quod Apoſtolus eam inter fructus ſpiritus enumerauit. Subiectio enim corporis per nihil aliud ſic obtinetur, ſicut per abſtinentiam: qua ſicut quodam fræno, docet, compeſcere iuuentutis feruorem. Eſt igitur abſtinentia interemptio criminis, amotio paſsionum, vitæ ſpiritualis initium, obtundens in ſe illecebrarum aculeum, &c. Haſtenus Baſilius. Et quidem ab orbe condito Deus in commendationem parcitatis, & abſtinentię dedit primis parentibus in cibum non vtique animalia, volucres, & arietes, vitulos, & hœdos, ſed ſolum herbam, & lignorum fructus. Ecce dedi, inquit, vobis omnem herbam afferentem ſemē ſuper terrā, & vniuerſa ligna, vt ſint vobis in eſcam. Poſt peccatum tamen exorta eſt ingluuies, & tantus eſcarum diuerſorum animalium apparatus. Qui igitur vitam quodammodo referunt ſtatus inocentiæ, & paradiſi? Vtique qui abſtinentiam amplectuntur. Qui videntur adepti quodammodo perſpicuum illud rationis lumen ad moderandas omnes ſuas actiones, quod habuerunt primi parentes ante peccatum? Proculdubio qui frugalitatē ſequuntur. Qui enim ventre ſunt pleno, ait regius Pſaltes, obſcurati ſunt. Et Salomon inquit, Cogitaui a vino abſtrahere carnem meam, vt animam meam transferrem ad ſapientiam. Vnde & Græcorum fuit prouerbium, referēte Hieronymo in caput quintum Ieremię, Venter pinguis

Geneſ. 1

Pſal. 73.
Eccle. 2.

A non gignit ſenſum tenuem; & omnis abſtinentia cibi facit ſerenitatem animi. Quemadmodū enim quanto aer magis eſt vaporibus, & nubibus plenus, tanto magis eſt obſcurus; quantoque eſt magis vacuus, tanto eſt magis ſerenus: & ideo in monte Olympo eſt aer ſereniſsimus, qui tantum in altum leuatur, vt ipſos vapores nubium excedere dicatur, iuxta illud, Nubes exceſsit Olympus: Ad eundē modum ſenſus hominis ex nimia re- Lucan. 2

B pletione ciborum redditur obſcurus ad quæque arcana percipienda. Hinc merito Daniel dicturus, quod apparuit ſibi Angelus, prius detonat, Triū hebdomadarum diebus, panem deſiderabilem non comedi, & caro, & vinū non introierunt in os meum: ſed nec vnguento vſus ſum hebdomadarum diebus. Et D. Auguſtinus ſermone de ieiunio ait, Abſtinentia ieiunii libidinis ardorem extinguit, & caſtitatis lumen accendit. Quemadmodum Dani. 10

C prope ciuitatem Valentiam lacus quidam eſt, Hiſpane dicitur *Albufera*, ad quem ex regione Belgiæ complures aduolant aues, quam primum aduenit hyems, ibique præ abundantia piſcium ſaginantur, & obeſæ fiunt: dicuntur volucres iſtę *fojas*. Poſtea rediturę, & auolaturæ ad propria, aſpirante vere, triginta, aut quadraginta diebus cibo abſtinent, & ſolum comedunt arenam, vt ſic macreſcant, & agiliores fiant ad volandum, ne me-

D dio curſu deficiant præ pinguedine, & obeſis carnibus: Ad eundem modum, & nos in hoc ſæculo ſi cupimus ad æthereas illas regiones aduolare, & multo cognoſcere diuina myſteria, minimeque in tramite virtutum ſuccumbere, neceſſarium eſt, parcitatis, & frugalitatis tenere normam. Ieiunium enim mentem eleuat virtutē largitur, & præmia, &c.

Præterea dum legis, *Væ vobis, qui ridetis nunc*, obſerua aduerbium temporis momentaneum, *Nunc*, quo ſignificat, maximam eſſe omnium voluptatum

tum huius mundi breuitatem: ſiquidem non dicitur, *qui ridetis*, multo tempore, anno, menſe, vel hebdomada ſed neque die, neque hora, ſed ſolum *nunc* inſtanti temporis: quod ita breuiſsimum eſt, vt eius pars nulla ſit. Hoc debent ante oculos habere qui vtũtur hoc mũdo, vt in eo ſint tanquã non vtãtur, vt inquit Apoſtolus. Hinc & illud, Gaudium hypochritæ inſtar puncti. Atq. illud Apocalypſeos, Vœ terræ, & mari, quia deſcendet Diabolus ad vos, habẽs iram magnã, ſciens quod modicum tempus habet. Sine multis lacrymis dici non poteſt. Diabolus agnoſcit, & præ oculis habet breuitatem vitę noſtræ, vt ardentius, & fortius eos imperat: atque ſi dicat, Quis non prœliabitur animoſe, & fortiter modico tempore? Nos autem (O deflendam cæcitatem noſtrã) hãc vitæ breuitatẽ minime ante oculos habemus, ſed ſic viuimus, atq. ſi hinc non eſſemus cito tranſmigraturi; cũ in ſacris Literis ad reuocandã in memoriam noſtram breuitatem vitæ, ſacri Vates diuino afflati ſpiritu, vtantur hoc aduerbio, Cito: vt apud Iſaiã Cito veniet opus eius. Et Baruch, Cito videbitis perditionem veſtram. Et in Apocalypſi, Ecce venio cito, tene, quod habes. Quemadmodũ bõbices maxima nutriuntur foliorum mori abundantia, vt poſtea conficiãt papiſionem, & ad eundem modum araneus telam conficit, qua inuoluatur: cæterum papiliones bombicum, quia maximo in pretio habentur, aſſeruãtur, fiunt enim ex illis indumenta ſerica: ſecus autem inuolucrũ aranei deſpicitur, & proiicitur; quippe quod nulli eſt vſui: Ad eundem modum viri pii, inſtar bombicum, folia arboris vitæ celeriter mãducãt, ſcientes, perbreue eſſe tempus laboris, ingenſque præmium, & induendos pretioſis indumentis non ſecus atque ſericis bombicinis auro contextis: impios vero experimur breuitatem vitæ in rebus vilibus, cuiuſmodi eſt tela aranei conſumere. Aduerſus quos ait Baldad Suhites, Spes hypocritæ peribit, non illi placebit vecordia ſua, & ſicut tela aranearum fiducia eius.

1. Cor. 7. — Iob. 20. — Apo. 12 — Iſai. 5. — Baruc. 4. — Apoc. 3. — Iob. 8.

Præterea vides, quam periculoſum ſit, hominem commendari, & laudari: ſiquidem comminatur Chriſtus. *Væ, cum benedixerint vobis.* Igitur pro hoſtibus habẽdi ſunt adulatores. Ad hunc modũ eos habebat regius Pſaltes. ait quippe, Corripiet me iuſtus in miſericordia, & increpabit me: oleũ autem peccatoris non impinguet caput meum. Agnouit enim, blandam adulationem interdum mẽtes vanas occidere, quibus aſpera, & vera locutio reddit vitam. Quemadmodum enim cicada oleo perfuſa ſtatim necatur, quod poris obſtructis ſpirare minime valet: ſed ſtatim, ſi ſuperfundatur acetum, illico reuiuiſcit, eo quod poros aperit, quos virtus obſtruxerat olei: Ad eundem modum, inquit D. Ambroſius, Vanę adulationis oleo ſi homo liniatur, facile perit, quod in ſuperbiam eleuetur. Igitur magis eligenda eſt aſperitas aceti, quam adulationis lenitas, hoc eſt, correctionis, & reprehenſionis. Vnde apud Iſaiam legimus, Popule meus, qui te beatum dicunt, ipſi te decipiunt, & viam greſſuum tuorum diſsipant. Cum vero dicitur, *Væ, cum benedixerint vobis*, non intelligas, ſolum fieri comminationem in homines laudatos ab adulatoribus: nam etiam *Væ*, comminatur Chriſtus ipſis laudatoribus. Apud Iſaiam enim legimus, Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum; ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentęs amarum in dulce, & dulce in amarum; qui iuſtificatis impium pro muneribus: quod quidẽ officium eſt adulatorum. Nam quemadmodum inuenitur in mari belua quædam de faucibus aquam expirãs cum vapore odore pleno, quo illecti piſces eam ſequuntur, donec intrent in fauçes eius, atq. tunc belua ipſos piſces

Pſa. 140. — Iſai. 3. — Iſai. 5.

Digitized by Google

piſces deglutit,& ſic miſere pereunt: A Ad eundem modum & diabolus deglutit adulatores,propoſito præmio, quod conſequuntur à laudatis ob falſas eorum laudes.

Præterea vides,non vnum,aut alterum inueniri adulatorem, ſed multos.Propterea enim ait,*Cum benedixerint vobis omnes homines*. Vtinã vnus tantum,aut alter inuenirentur adulatores,& non tam multi. Quod artificium diaboli eſt. Nã quo plures ſunt ſibili obtrudentium palpum, hoc cęciores homines reddũtur laudati, ne videãt perditionem ſuam. Eſt igitur quaſi tiriacum admirãdum aduerſus adulationem habere qui te reprehendat,ne laude vana deceptus pereas. Et ſicut ex eodem liquore, nempe, muſto fit acetum,fit etiam & melleus liquor, Hiſpane *Arrope*, dulcedine quadam gulam afficiens:Ad eundem modum quando ex operibus tuis cõſurgit hominum laus, prudentis viri erit optare etiam, vt ex illis fiat acetum,hoc eſt,non deſint,qui te amaritudine obiurgationis corripiant, ne omnino inter odorem fucatum depereas. Sic Apoſtolus,Ita loquimur,nõ quaſi hominibus placentes,ſed Deo, qui probat corda noſtra:neque enim aliquando fuimus in ſermone adulationis.

1.*Theſ.*2

Præterea,obſerua,quemadmodum Chriſtus proferat in exemplum antiquos Iudæos adulationis ſectatores, & amatores, quos merito vocat patres eorum. Quoniam quorum quis inſequitur ex maioribus veſtigia, eius etiam dicendus eſt filius. Ducebant originem iſti Iudæi ab Abrahamo,Iacob,Dauide,& aliis ſanctis Patribus,ſi carnem conſideres; quia tamen eorum non ſunt imitati opera, nõ appellat eos bonorum patrum filios, ſed iniquorum. Quod quidem miſeratione dignum eſt,habere nempe maiores vitæ probitate commendabiles,& iſtis deſpectis, prauorum imitari peccata, & corruptos mores:

Quemadmodum enim ſi proponas ſcarabeo odoriferas roſas, cõtemnit eas,& ſtercore paſcitur, & miluus,& coruus non inſequuntur columbas, cæteraſque aues, ſed cadauera graueolentia,& ſterquilinia:Ad eundem modum, cum iniqui homines habeant complura ad imitationem virtutum exempla, illis contemptis, vitiorum ſpurcitiam, & fœtorem amplectuntur.

B Ad poſtremum vides, quemadmodum vtroſque coniungat Chriſtus, nempe,bonos patres,Prophetas videlicet dono Prophetiæ cumulatos, & pſeudoprophetas. Diuinum quidem ingenium, vbi inueniuntur mali, a Deo etiam apponi bonos;vt ſicut mali alliciunt ad malum,ita etiam & boni alliciant ad bonum. Sic ab orbe cõdito Cain negligens eſt in offerendo munere Deo, cui contrapoſitus eſt Abel offerens de primogenitis ſelectiſsimis. Sic & cum plures homines eſſent ſe dedentes huius ſęculi volup- *Geneſ.*4

C tatibus, & negotiis,vt Henoc ciuitatis ędificator,Lamech plures habens vxores,Iubal pater canentium cithara,& organo,Tubal Cain malleator, & faber in cuncta opera æris, & ferri,Inter tot homines terrena ſapientes natus eſt Enos,qui cœpit inuocare nomen Domini.Sic etiã cum multa malitia eſſet in terra,& cuncta cogitatio cordis intẽta ad malum,Noe vir iuſtus, atq; perfectus fuit,& ambulauit cum Deo.Sic etiam & S.Iob in terra Hus inter deteſtandos peccatores proponitur a Deo, ne omnino terra illa eſſet deſtituta viris probis timentibus Deum. *Geneſ.*4 *Geneſ.*19 *Iob.*1.

D *Sed vobis dico,qui auditis,Diligite inimicos veſtros,benefacite his,qui oderunt vos:Benedicite maledicentibus vobis,orate pro calumniantibus vos*: Poſteaquam peculiarem ſermonem habuerat, verba dirigens ad diſcipulos ſuos, Chriſtus Aſſertor noſter, & ad perſecutores eorum,nunc orationem conuertit ad cæteros adſtantes. Eſt enim

enim periti medici omnibus corporis membris adhibere medicinā. Hactenus pręcipuis corporis myſtici mēbris appoſuit medicamina, & quidem non acria & aſpera, ſed ſuauia, cuiuſmodi ſunt promiſsiones cęleſtis beatitudinis. Deinde deterruit minis dicens, *Væ vobis diuitibus, &c.* Nunc autem quaſi media via incedens ad omnes verba conuertit. Iacit autem primum fundamentum in charitate, nō quali quali, ſed perfectiſsima, qua diliguntur inimici. Eſt autē ſermo nō de inimicis, in quantum inimici ſunt, ſed de ipſis hominibus, qui ſunt inimici, vt non abſtante inimicitia illorum ad nos, eos diligamus. Vnde per quam docte obſeruat Baſilius, quoſnam appellet hic Chriſtus inimicos: eos autem eſſe ait inimicos, quorum quidem proprium eſt, obeſſe & inſidiari. Omnis igitur qui qualitercumque nocet alicui, dicitur inimicus. Et huiuſmodi diligere, vt optime adnotat Caietanus, aliquo modo eſt præceptum, & aliquo modo eſt conſiliū. Præceptum quidem in genere, hoc eſt, a generali dilectione, qua diligimus omnes homines, omnes Chriſtiānos, omnes conciues, omnes conſanguineos, vt non excludamus inimicorum, hominem, Chriſtianum, conſanguineum, & ſic de aliis genericis cōmunionibus. Conſilium autem in ſpeciali. Sub conſilio enim diuinæ charitatis comprehenditur, vt diligant in particulari inimicum. Sicut ſiquidē, non teneor in particulari diligere ſingulos homines, nec ſingulos Chriſtiānos, conciues, aut conſanguineos; ita nec teneor in particulari, diligere inimicum. Egregie autem incipit Chriſtus a dilectione inimicorum, quia internus actus diligendi ad ſolos amicos, aut non inimicos naturalis eſt; ad inimicos autē diuini præcepti ſeu conſilii eſt. Nulla enim ratione ducimur ad diligendū inimicos, niſi propter Deum. Cum itaque dicitur, *diligite inimicos veſtros,* errorem Phariſæorum

A & legiſperitorum condemnat, dicentium, amicos eſſe diligendos, inimicos autem odio proſequēdos. Deinde primum cor & interna viscera & voluntatē poſtulat in dictione. Nō enim eſt aliud diligere, quā velle bonum alicui: neque contentus eſt Chriſtus dicere, non odiatis inimicos veſtros, ſed vlterius progreditur quod quidē, vt ait Interlinearis, perfectū eſt, non impoſsibile, quamobrē egregiè obſeruat Gloſſa, quod hic Eccleſia non lacte imbuitur, ſed validiore charitatis cibo roboratur. Nō ſufB ficit non odiſſe, ait Chryſoſtomus, ſed quod vltra humanam naturā eſt, præcipitur, diligere. Et cum lex viciſſitudinem permittat vltionis, Euangelium inimiciciis imperat charitatem. Et quoniam non ſatis eſt animo & corde inimicum diligere, ſi neges benignitatem, & bona opera illi: propterea optime dilectionis condiciones apponit, nempe quod nō ſufficit intus diligere, ſed oportet exterius benefacere. Vnde ſubiungit, *Benefacite his, qui oderunt vos.* Quo verbo ſigC nificat, non ſufficere intus diligere, ſed oportere, exterius benefacere, quod ſi beneficientia eſt effectus dilectionis, & ideo proportionatur ei, ſicut effectus ſuæ cauſæ, ſatis liquet, quod tenemur benefacere inimicis, iuxta prædictam diſtinctionem de dilectione, nempe in his, quæ ſpectant ad eorum ſalutem pro loco, & tempore, & aliis circunſtantiis debitis concurrentibus, non autem tenemur in aliis, ita quod tenemur benefacere, D vel regulariter, vel in articulo vrgentis neceſsitatis. Vnde optime Interlinearis diſpungit, *Benefacite his,* miniſtrando videlicet cibum mentis, vel etiam corporis. Nam ſi articulus vrgentis neceſsitatis contingat, ſub præcepto teneor eſurientem paſcere, ſitientem potare, & aliis id genus neceſsitatibus ſubuenire: hoc enim prę ceptum, *Benefacite his,* ſicut & ſuperius, *Diligite inimicos veſtros,* & mox attexen-

attexendum; *benedicite maledicentibus vobis*, quia præcepta ſunt affirmatiua, non obligant pro ſemper; vt dicunt Theologi, & pro vbique, ſed pro loco, & tempore, quãdo ſcilicet oportet. Extra tempus ſiquidem neceſsitatis quandoque conſilii eſt, quandoq. etiam imprudentiæ eſſe, oſtendit Dominus Ieſus non benedicens eos, qui tempore agonis eius illi maledicebant, quia neque oportebat, neq; expediebat. Denique cùm dicitur, *Benefacite his, qui oderunt vos, & benedicite maledicentibus vobis*, intelligendum eſt, cùm oportet, vel expedit. Eſt etiã obſeruanda varia locutionis forma. Cùm enim dixit, *Benefacite his*, non ſubiungit, *qui maleficiunt vobis*, ſed, *qui oderunt vos*. Tangens enim radicem maleficientiæ, cuiuſmodi eſt odium, ſignificauit, quantumuis mala magna nobis irrogent inimici, debere nos illis benefacere. Et quoniã trifariam poſſumus delinquere contra charitatem proximi, nempe, non amando, ſiue odiendo, non benefaciẽdo, ſed malefaciendo, nõ benedicendo, ſed maledicendo, hoc eſt, peccare affectu, opere, & ſermone, omnia hęc percurrit Chriſtus citatis verbis. Neque ſatis eſſe hoc iudicauit Chriſtus, ſed vlterius progreſſus, præcipit, *Et orate pro calũniantibus vos*. Quod quidem, quia præceptũ eſt affirmatiuũ, cum diſtinctione ſuperius poſita intelligendum eſt in genere, vel in ſpecie. Conſilii ſiquidem eſt diuini orare in ſpeciali pro calumniãtibus nos: præcepti autem, vt a cõmunibus orationibus non excludamus eos: vt declaratum eſt, in quem modum debeamus benefacere, & diligere. Vocat autem, vt in obſeruationibus dicemus fuſius, calumniatores, illatores cuiuſuis damni deprauato animo, & iniquis viis.

Ad mores. *Diligite inimicos veſtros.* Duo obſerua. Alterum eſt, diligẽdos eſſe inimicos, hoc eſt, vt optime adnotat Interlinearis, homines, non vitia, quia

A vitium inimicorum ſemper odiendũ eſt, & dolendum, quod in ea labãtur inimici. Quod vellem aduertant, qui lætantur, quando cernunt, inimicos ſuos aliquod patrare peccatũ, quod inde diuinam incurrãt iram, inſuper & a iudicibus puniantur. Iſti amãt vitia inimicorum, quia in eorũ vergunt deſtructionem. Atque in hunc modũ amare aliena peccata, certe iniquum eſt, & contra charitatem proximi. Cõtra quos ait Salomõ, Qui in ruina læ-

B tatur alterius, non erit impunitus. Ac rurſum, Cũ ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas; & in ruina eius ne exultet cor tuum, ne forte videat Dominus, & diſpliceat ei, & auferat ab eo iram ſuam. Cõſideranda ſunt verba Salomonis, nempe, ne auferat ab eo iram ſuam: ſignificat enim, hac de cauſa Deum ſolitum eſſe manum leuare ab inimico percutientem, vt percutiat eum, qui in alterius lætatur ruina. Quod agnoſcens S. Iob, & videns ſe punitum a Deo, ait, minime gaui- *Prou. 17*

C ſum fuiſſe ad ruinam alterius. Si gauiſus ſum, inquit, ad ruinam eius, qui me oderat: & exultaui, quod inueniſſet eum malũ. Nõ enim dedi ad peccandum guttur meum, vt expeterem maledicens animam eius, &c. Sic etiã & Regina Eſther deprecabatur Dominum, Ne tradas Domine ſceptrũ tuum his, qui non ſunt, ne rideant ad ruinam noſtram; ſed conuerte conſilium eorum ſuper eos, & eum, qui in *Iob. 31.* *Eſth. 14.*

D nos cępit ſęuire, diſperde. Secus autẽ S. Rex Dauid, qui non ſolum non eſt gauiſus ad ruinam inimici ſui Saul, verumetiam eum planxit, & vindictã ſumpſit de Amalecita, qui Saulẽ occiderat, & lugubre condidit carmen: Inclyti Iſrael ſuper montes tuos interfecti ſunt: quomodo ceciderũt fortes? Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniant ſuper vos, neque ſint agri primitiarũ, quia ibi abiectus eſt clypeus fortium, clypeus Saul, quaſi nõ eſſet vnctus oleo. Gladius Saul nõ eſt reuerſus inanis: Saul & Ionathas amabiles *2. Reg. 1.*

amabiles,& decori valde in vita ſua: aquilis velociores, leonibus fortiores. Solent homines, cum audiunt ruinam ſuorum inimicorum, non ſolum gaudere, ſed etiam multa maledicta, & opprobria in eos coniicere. Quam ſecus autem S. Rex Dauid? Qui non ſolum non lætatur morte Saul, & probra congerit in acerrimum inimicum perſequentem, & quęrentem clam, & inſidiis occidere: ſed dolens, & lacrymas fundens, miris extulit laudibus. Quemadmodum enim homines ſolent exanimari, quando cernunt inciſionem emittentem ſanguinem aliorum: Ad eundem modum aliena incommoda debent nos dolore afficere, non alacritate perfundere. Alterũ hic implicatum eſt, non vnum, aut alterum futurum homini inimicũ, ſed plures: & quamuis plures ſint, eſſe diligendos, & amandos, etiam ſi ipſi nõ redament, & in odio perſiſtant. Docet ergo Christus, non eſſe animum deiiciendum ob multitudinem inimicorum, ſed forti animo in charitate perſiſtendum. Et quemadmodum valida quercus, quantumuis hinc inde ſufflent venti, & oriatur turbines, immota permanet: ſi autem cauſam quæras, reſpondemus, quia altas miſit radices: Ad eundem modum & viri pii, quia, iuxta præceptum Apoſtoli, in charitate ſunt radicati, & fundati, licet multi inſurgãt inimici, & perſecutores, minime deſiſtunt inimicos deligere: quinimo dicere poſſunt, Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.

Eph. 3.

Cant. 8.

Præterea, optime obſeruat Chryſoſtomus, non eſſe dictum a Christo, ne odio habeas, ſed *diligas*: vt intelligamus, non eſſe ſatis, non odire inimicum, ſed vlterius eſſe progrediendum, nempe, eſſe diligendos, & non quali quali dilectione, ſed ea, quę fructus profert bonorum operum erga proximos. Nam, vt inquit D. Gregorius, Exhibitio operis eſt probatio

A dilectionis. Non enim arbor eſt infructifera dilectio, ſed fructifera. Sicut malus inter ligna ſyluarum, ſic dilectus meus inter filios. Ecce, non componit Sponſum cum arbore infructifera, cuiuſmodi eſt cupreſſus, ſed cũ malo proferente poma; quia vera dilectio opera poſtulat, & non ſolum affectum cordis. Et quemadmodum lapis Lydius aurum prodit, cuiuſmodi ſit: Ad eundem modum dilectio cognoſcitur ex collatione bonorum B operum. Inuenies quidem multos, vt dixit quidã Philoſophus, ſimiles cupreſſo, quæ quidem foliis virentibus eſt decorata, cum tamen ex illis nullum fructum percipias. De iſtis dicebat S. Iob, Verboſi amici mei. Quoniam nihil aliud in aliis reperiebat præter verba. Id genus etiam hominũ præſtringit Christus, dum ſubiungit, poſteaquam dixerat, *Diligite inimicos veſtros; benefacite his, qui oderunt vos*. Atque ſi dicat, Dilectio veſtra non ſit deſtituta beneficentia, ſed fructus proferat, qui ſint benefi- C cia. Quemadmodum arbor nux lapidibus, & virgis impetita non deſinit fructus porrigere, nempe, nuces: Ad eũdem modum in horto Eccleſiæ habet Deus nuces conſitas, nempe, viros non ſolum diligentes inimicos, verumetiam bonum pro malo reddentes. In Canticis namq; ait, Deſcendam in hortum nucũ, vt videam poma conuallium, & inſpicerem, ſi germinaſſent mala punica. Elegãter vtrumque coniungit Sponſus cœleſtis D nuces cum pomis. Nam poma minime decerpuntur virga percutiendo aut lapide, ſicut nuces. Quo ſignificat, nonnullos eſſe beneficia conferentes in eos, qui leni tactu colligũt, hoc eſt, nihil damni inferunt. Sunt tamen alii, bona elargientes in malefactores ſuos. Vtrũque autem eſſe iudicium dilectionis, indicant verba ſubſequentia, nempe, Germinaſſent mala punica. Nam malum punicum ſymbolum eſt amoris. Vnde & antiquitus

Cant. 2.

Iob. 16.

Cant. 6.

quitus Philoſophi Veneri dedica-
runt. Et Rex ille potentiſsimus Da-
rius interrogatus, cum aperuiſſet præ-
grande malum punicum, cuius rei
tantum numerũ habere optaret, quã-
tum illic ineſſet granorum, reſpondit;
Zopyrorum. Erat is vir Zopyrus fi-
dus, ac verus amicus; qui pro Rege
Dario non ſolum bona opera confer-
re, verumetiã mala æquo animo fer-
re ſemper paratus erat.

Præterea, dum legis, *Benedicite ma-
ledicentibus vobis*, conditionem teti-
git Chriſtus ſeruorum Dei, qui qui-
dem amaritudinem iniuriarũ, & op-
probriorum conuertunt in dulcedi-
nem admirandam. Narrant Philoſo-
phi naturales, aquas amaras conie-
ctas in ſublimatorio, Hiſpane, *Alqui-
tar, o Alambique*, conuerti in dulces
& ſuaues, quã quidem mutationem,
ſuſcipiunt ex prunis ardentibus ſub
inſtrumento illo æneo, vel ferreo: Ad
eundem modum viri pii amaritudi-
nem verborum, & iniuriarum conie-
ctam in corde, quia charitatis prunis
exardent, conuertunt in dulciſsima,
& ſuauiſsima verba benedictionis, &
non maledictionis. Secus autem qui
1.Pet.3. charitate carent, pro maledicto repen
dunt maledictum. Quos admonet Pe-
trus, Non reddentes malum pro ma-
lo, nec maledictum pro maledicto:
ſed e cõtrario, benedicentes; quia in
hoc vocati eſtis, vt benedictionem hæ-
Rom.12. reditate poſsideatis. Et D. Paulus, Be
nedicite perſequentibus vos, benedi
cite, & nolite maledicere. Fugiebat
2.Re.16. Dauid a facie Abſalonis: & egreſſus
Semei mittebat lapides contra Da-
uid, & cõtra ſeruos eius, atq; maledi
ctis inſequebatur Dauidem, dicens,
Egredere, vir ſanguineum, egredere,
vir Belial. Ecce, præmunt te mala tua,
quoniam vir ſanguinum es. Obſerua
diſcrimen inter Dauidem, & famu-
los eius, Dauid tacebat, & non ma-
lum pro malo reddebat: adimplebat
enim, *Benedicite maledicentibus vobis.*
Secus autem ſerui Regis, malum pro

A malo regerunt: dicebant enim, Qua-
re maledicit canis hic moriturus Do
mino meo Regi? Vadam, & amputa-
bo caput eius, ſed ſanctus Rex iratus
in ſeruos, aiebat, quid mihi, & vobis
filii Sauiæ? Dimittite eum, vt male-
dicat. Ad eundem modum multos
inuenies reddentes maledictionem
pro maledictione. Secus autem qui
ſub vexillo Chriſti cum Dauide de-
derunt nomen, pro maledictis bene-
dicta referunt. Sic & Apoſtolus pro
B maledictione benedictionem repen-
dit; Maledicimur, inquit, & benedici 1.Cor.4.
mus, blaſphemamur, & obſecramus.
Mittit Deus vatem Ezechielem ad
faciendum verba diuina filiis Iſrael: Ezech.3.
& prius porrigitur illi comedendum
volumẽ, & dicitur illi, Fili hominis,
comede volumen iſtud, & vadens, lo
quere ad filios Iſrael. Et cum come-
diſſet, ait, Factum eſt in ore meo ſi-
cut mel dulce. Ac mox audiuit, Ecce,
dedi faciem tuam valentiorem facie
bus eorum, & frontem tuã duriorem
C frontibus eorum, vt adamantem; &
vt ſilicem dedi faciẽ tuam: ne timeas
eos. Ad eundẽ modum Chriſtus no-
bis ait, comedite volumem iſtud. Et
quid continet volumen iſtud? *Diligi
te inimicos veſtros, benefacite iis qui ode-
runt vos, benedicite maledicentibus vo
bis.* Hæc cum comederint viri pii,
amaritudinem iniuriarum, & con-
tumeliarum in ore ſuo, conuertunt
in mel dulce benedictionis. Iſtis
D dat Deus faciem, vt ſilicem. Quia
quemadmodum ſilex ferro percuſ-
ſus ſcintillas ignis emittit: Ad eun-
dem modum probris impetiti, flam-
mas exhalant dilectionis, hoc eſt,
bona opera rependunt pro malis. Iſ-
ti ſunt, quibus ait cœleſtis Spon-
ſus, Fauus diſtillans labia tua, Spon
ſa, mel, & lac ſub lingua tua. Quia Cant.4.
quemadmodum apes ex floribus a-
maris fauum effingunt ſuauiſsimum,
melle repletum, & oues lac reddunt
præmentibus vbera: Ad eundem mo
dum verba amara maledictionis con

uertunt in dulcia benedictionis ; & his , qui probris afficiunt , lac porrigunt beneficiorum.

Præterea dum legis, *Et orate pro calumniantibus vos*, obſerua, non poſtulaſſe Chriſtum orationem pro inimicis, pro malefacientibus, pro maledicẽtibus, ſed, *pro calumniãtibus*. Quid hoc eſt? Nonne & pro inimicis orandum eſt? Quorſum ergo ſolũ pro calumniatoribus, ait Chriſtus, eſſe orandum? Reſpondemus, minime ab oratione excludi inimicos, malefactores neque maledicentes, pro quibus etiã orandum eſt ad eum modum, quo ſuperius diximus eſſe diligendos, & illis benefaciendum, & benedicendũ; ſed peculiariter cum peruenit ad calumniatores, pręcipere nos orare, difficultatem oneris ſubeũdi ſignificat. Nihil enim homini offerri poteſt difficilius, & grauius calũnia. Vnde Salomon ait, Calũnia cõturbat Sapientem, & perdet robur cordis illius. Ac rurſum Sapiens, A tribus timuit cor meum, delaturam ciuitatis, & collectionem populi, & calumniam mendacem. Et regius Pſaltes orat, Redime me a calumniis hominum: vt cuſtodiam mandata tua. Atq. ſi apertius dicat, Nihil magis hominem cõturbare, & fere a via mandatorum Dei depellere, quam calumniam. Et in lege præcipitur, Non facies calumniã proximo tuo Eſt autem calumnia, vt inquit D. Thomas, falſa, & malitioſa impoſitio criminis. Licet & calumnia etiam dicatur defenſio criminis per fraudes, dolos, & mendacia. Cæterum non videtur Chriſtus loqui de hac calumnia ſecundo modo accepta, ſed de priori: quę quidem duo videtur implicare, nempe, fraudem, & violentiam. Eſt enim calumnia extorſio rei proximi, per quandam ſimulatam, ſed non veram rationem. Denique ſi ſenſum huius loci penitius introſpiciamus, per calumniam hic Chriſtus intelligit omne malum alteri iniuſte illatũ Eſt enim Chriſti intentio, veluti in ſummam redigere, quam charitatem debeamus exhibere inimicis, quantumuis acerrimi, & maximi ſint, cuiuſmodi ſunt calumniatores; quos proprie dixeris, iuxta mentem Euangelii, qui iniuſtas accuſationes contra aliquem formant, & falſa crimina apponunt, & qui vera dicunt cõtra proximum, non animo corrigendi, nec ad bonum finem, ſed ad detrahendum, & infamandum; & qui bona quęcunq. temporaria extorquent. Demum, vt multa vno verbo complectamur, calumniam appellat Chriſtus omne malum, quod quis iniuſte infert alteri. Quamuis peculiaris ſcopus calumniæ eſt, per fraudes extorquere, quod indebitum eſt, aut cum facit fraudulenter aliquid alteri debitum eſſe, quod alias nõ deberetur. Pro his igitur, pręcipit nobis Chriſtus, eſſe orandum. Et quoniã oratio præcipue debet reſpicere bona ſpiritualia; cum ait Chriſtus, *Orate pro calumniantibus vos*, maxime referenda eſt oratio, vt petamus calumniatoribus bona ſpiritualia, ſiue bona gratiæ, & glorię, quibus homo nõ poteſt male vti: alia autẽ bona naturę, vt fortitudo corporis, ſanitas, ſubtilitas ingenii, & alia id genus; ſiue bona fortunæ, cuiuſmodi ſunt diuitiæ honores, & ſimilia, quia iſtis bonis poſſunt homines bene vti, & male, non tenemur orare, vt Deus ea conferat in calumniatores: quoniã nimium ſunt proiecti ad vtendum male his rebus contra proximum. Quemadmodum enim iniquum eſſet, conferre arma hoſti, vt te interficiat; ſiue coniicere ligna in ignem ardentem, quo comburitur domus: Ad eundem modum & iniquum erit orare, vt iſta Deus conferat calumniatoribus, quibus cruentius excitent bellum in proximum. Nullum enim tam exitiale bellum, quam calumniæ. Quam ob rem calumniatoribus, ait D. Thomas citata quæſtione 68. 22. merito duplex indicitur pœna, eamque merentur talionis

Eccle.7. *Eccle.26* *Pſa.118.* *Leui.19.* 2.2.q.68. 2.3.c.

talionis pro nocumento accuſati; & infamiæ pro calumnia. Cum itaque dicitur, *Orate pro calumniantibus*, oſtendit Christus, nulla eſſe fortiora arma, ſiue ſcuta ad ferendum tam acerrimum telum, quantū eſt calumniæ, oratione, eaque non quali quali, ſed feruentiſsima. Hiſpane in rebus nimium arduis, & difficillimis dicere ſolemus, *Es neceſſario encomendarnos mucho a Dios, para poder lleuar tan peſada carga.* Quemadmodum enim in naui iactata tempeſtate, & imperita procelloſis ventis. hoc vnum remedium eſt nauigantibus, quando cernunt malum fractum, vela conciſſa, & denique omnia, quæ poterant eſſe adiumento, perditum iiſſe, confugere ad orationis remedium, tanquam ad ſacram anchoram: Ad eundem modum oſtendit Christus, quando inſurgunt aduerſum nos calumniatores, nullum eſſe efficacius remedium, tū vt ſedetur tempeſtas, & tranquillum reddatur mare, tum vt ęquanimiter feras calumniam, quam orationem. Sed eſt maxime obſeruandum, non eſſe dictum a Christo, Orate pro vobis, dum inſurgunt calūniatores, ſed, *Orate pro calūniantibus*. Nōne ęquius erat dicere, Orate pro vobis, vt Deus vobis tollerantiæ ad ferendum præbeat inſuperabilem clypeum? Quorſum ergo, atque patiētis calumniam oblitus, Christus ait, *Orate pro calumniantibus*, non autem, Orate pro vobis, dum aduenit calumniantis ſæua tempeſtas? Opinor, ſignificaſſe Christum, nullam nobis magis profuturā orationem, quam quæ funditur pro calumniantibus nos. Oras pro calumniatoribus tuis? Quo feruentius fuderis pro illis orationes, hoc tibi magis proficiunt; & quando pro aliis deprecaris, tunc in maius tui emolumētum cedit oratio: nunquamque magis pro te oras, quam cum pro calumniatoribus oras; nullaque oratio plus impetrat a Deo tibi, quam quæ fuſa eſt pro calumniatore. Quemadmodū enim cor animalis ex ſententia Medicorum præcipue intendit cætera membra nutrire, illiſque porrigit ſanguinem meliorem, puriorem, & ſubtiliorem, & ſibi relinquit craſsiorem, & minus purum, atque ſic, conſeruato toto corpore, ipſum etiam conſeruatur cor: Ad eundem modum quando homo corde orat pro aliis, quo feruentiori animo, hoc ſibi magis proficit, maiuſque ſibi aſciſcit emolumentum. Et quemadmodum oues, & arietes, quando ſua præbent vellera ad alios veſtiendos, tunc naturæ artifex nouam lanam gignere confert, quo ipſi induantur, & contegantur: Ad eundem modū nos, qui oues ſumus paſcuæ Domini, quando alios induere ſtudemus charitatis veſtimentum, licet noſtri videamur obliti, tunc maxime noſtri recordamur; imo noſtri Deus non obliuiſcitur: ſed dum oramus pro calumniatoribus, oratio noſtra magis in noſtrum cedit commodū. Agnoſcit enim Aſſertor noſter, nullum ſibi gratius offerri poſſe ſacrificium, nihilque amplius detegere fortitudinem Christiani cordis, quā non ſolum æquanimiter ferre calumniam, verumetiam orare pro illatore calumniæ. Eſt enim fortiſsimus, & acerrimus iſtius diabolici tormenti ictus, & qui magis detegit Christianæ vitę perfectionem. Vnde ſi quis a me quærat, qui ſunt fortiores principis tenebrarū milites. & quæ ſunt acriora in bello ſpirituali, quod nobis infligit, acriora machinamenta bellica; Reſpondebo, eſſe calumniatores. Et cum tam atrox calumniatores inferant bellum, ſine multis lacrymis dici non poteſt, tam ingentem eſſe numerum calumniatorum. Vnde, proh dolor, adimpletum videmus, quod deflet Eccleſiaſtes, Verti me ad alia, & vidi calumnias, quæ ſub ſole geruntur, & lacrymas innocentium, & neminem conſolatorem, nec poſſe reſiſtere eorum violentiæ, cunctorum auxilio deſtitutos. Ti-

Gal. li. 6. de vſu c. 17. & li. 3. de na. facult.

meant tamen calumniatores, reuocā- A tes in memoriam imminens ſibi ſupplicium. Sic namque ait Ieremias, *Iere.6.* Hæc dicit Dominus exercituum, Cædite lignum eius, & fundite circa Ieruſalem aggerem: hæc eſt ciuitas viſitationis, omnis calumnia in medio eius. Quorſum tam cruenta ciuitatis obſeſsio? Quorſum tam acerrimæ minæ? Obſerua quid dicat, Omnis calūnia in medio eius. Non ait, Omnis calūnia in angulo, ſiue in limite eius, ſed, in medio eius. Quo ſignificat, calumniam maximas radices miſiſſe in B optimatibus, & Principibus populi, *Ezec.22* eorumque dominatū. Hinc & rurſus apud Ezechielem, Populi terræ calumniabantur calumniā, & rapiebant violenter: egenum & pauperem affligebant, & aduenam opprimebant calumnia abſque iudicio. Et quæſiui de eis virum, qui interponeret ſepem, & ſtaret oppoſitus contra me pro terra, ne diſsiparem eam: & non inueni. Et effudi ſuper eos indignationem meā, in igne iræ meæ conſumpſi eos. Obſeruanda ſunt Domini cuncta verba, C quia plena ſunt myſteriis. Populi, inquit, terræ calumniabantur calumniam. Nō ait, vnus, aut alter, ſed, populi. Quo verbo ſignificat ingentem numerum calumniatorum. Quod vero dicitur, Calumniabantur calumniam, non qualem qualē detegit fuiſſe calumniam, ſed maximā: illa enim repetitio eiuſdem vocis, Calumniabantur calumniam, maximum incrementum calumniæ inuoluit. Cæterū quod ſubditur, Opprimebant calum- D nia abſque iudicio, ſignificat iudicū iniquā malitiam, qui quidem non puniebant calumniatores. Quam ob rē, & Deus pollicetur, ſe de illis maximam ſumpturum vindictam. Propterea enim, inquit, effudi ſuper eos indignationem meam, in igne iræ meæ conſumpſi eos, &c.

Et qui te percutit in maxillam vnam, præbe illi & alteram. Et ab eo, qui auſert tibi veſtimētum, etiam tunicam noli prohibere. Omni autem petenti te tribue: & qui auſert, quæ tua ſunt, ne repetas. Poſtea quam Aſſertor noſter luculentiſsime docuit charitatem, licet paucis, nunc quæ ſunt patientiæ præcepta elegantiſsime ſubiungit. Vt autem patientiam commendaret, tria genera iniuriarum complectitur. Nam alia ſunt, quæ corpori inferuntur, & inter hæc ſupremum gradum videtur obtinere maxillæ percuſsio. Atque hinc Iura decernunt, id genus iniuriā maximo ſupplicio vindicandam, cuiuſmodi eſt publica manus abſciſsio. Sinedochicos igitur maximum iniuriæ genus poſuit illatum corpori pro omnibus iniuriis, quæ reſtitui non poſſunt, niſi vindicta, vt optime obſeruauit D. Auguſtinus de ſermone Domini in mōte. Alterum genus iniuriarum eſt, quæ externis bonis inferuntur; cuiuſmodi eſt iniqua veſtimēti ablatio, & has comprehendit, dum ait Chriſtus, *Et ab eo, qui auſert tibi veſtimentum, etiam tunicam noli prohibere.* Vbi etiam ſinedochicos poſuit ablationem veſtimenti pro omnibus iniuriis externis bonis illatis. Poſuit autem quod etiam extremum eſſe videtur in ablatione rerum, nēpe, ablationem indumentorum: hoc enim extremum crudelitatis apicem videtur attingere, videlicet, hominem relinquere nudum, & opprobriis videntiū expoſitum. Vnde apud Iob legimus, Abſtuliſti pignus fratrum tuorum ſine cauſa, & nudos ſpoliaſti veſtibus. *Iob.22.* Ac rurſum de maximis iniquis, & peccatoribus dicitur, Nudos dimittunt *Iob. 24.* homines, indumenta tollentes, quibus non eſt operimentum in frigore. Adeo autem hoc genus iniuriæ crudelitatem induit, vt ſemel atque iterum præceperit Deus, Si pignus a proximo tuo acceperis veſtimentum, ante ſolis occaſum reddes ei. Ipſum enim eſt ſolum, quo operitur indumē- *Exod.22* tum carnis eius; nec habet aliud, in quo dormiat: ſi clamauerit ad me, *Deu.24* exaudiam eum, quia miſericors ſum.

Significat

Significat itaq. maximum nocumentum illatum in ablatione bonorum, cum dicitur, Qui aufert tibi veſtimentum, hoc eſt, palliũ. De eo enim genere veſtis, ſiue indumenti eſſe ſermonem ſatis indicant Græca; in quibus legimus pro, veſtimentũ, *ἱμάτιον*, hoc eſt, exterior veſtis, cuiuſmodi eſt pallium. Atq. ita legimus apud Matthæum pro veſtimento, Pallium: ait quippe, Qui vult tecum in iudicio cõtendere, & tunicam tuam tollere, dimitte ei & pallium. Quod & obſeruat Interlinearis, ſuperponens, *Qui aufert tibi veſtimentum*, hoc eſt, exterius. Eſt autem germanus huius loci ſenſus, quod quamuis homo ad extremam paupertatem redactus ſit, ita vt ſolum habeat pallium, patienter hãc ferat oblationem pallii, ne cõtendat in forenſi iudicio. Tertium iniuriarum genus eſt, quæ laboribus, & operibus noſtris inferuntur; cuiuſmodi eſt coactio ad aliquid faciendum: & hanc implicauit his verbis, *Omni autem petenti te, tribue*. Quod apertius dixit apud Matthæum, Quicumque te angariauerit mille paſſus, vade cũ illo & alia duo. Denique ſubiũgitur, vt multa ad animi tollerantiam ſpectantia vno verbo concluderet, *Et qui aufert, quæ tua ſunt, ne repetas*. Eleganter autem, per *quæ tua ſunt*, Interlinearis intelligit domum, fundum, & generaliter quamcunque pecuniam, imo quæcunq. bona tẽporaria. Quod vero dicitur, *ne repetas*, optime obſeruant multi Patres, eſſe intelligendum, *ne repetas*, cum lite, & cõtentione. Atque ita Lyranus, & Interlinearis, vt multos alios prætercam. Liquet autem, de contentione in iudicio locutum eſſe Chriſtum ex Mattheo; vbi expreſſe dicitur, Et qui vult tecum in iudicio contendere, & tunicam tuam tollere, dimitte ei & pallium. Quomodo autem hæc tria ſint intelligenda, de ferenda alapa in maxilla, & auferendo veſtimento, & detribuendo ſe omni petenti, difficile

Matt. 5.

Matt. 5.

A eſt ſane intelligere. Et primum quidem minime dubium eſt, hęc eſſe pręcepta affirmatiua, vt egregie obſeruant Lyranus, & Caietanus, & plerique alii: vnde quamuis obligant ſemper, non tamen pro ſemper, vt verbis vtar ſcholæ. Quod, vt ſignificauit Auguſtinus de ſermone Domini in monte, intelligendum eſt de præparatione animi, ita vt teneatur quiſq. in his iniuriarum generibus, accepta iniuria, non ſurgere in odium, ſed paratum eſſe animum plura perpeti. Et

B Ioannes Chryſoſtomus inquit, Non ait Chriſtus, Fer humiliter iniuriantis impetum, ſed procedas per ſapientiam, & vlterius te diſponas ad patiẽdum, quæ ille cupiat facere, ſuperans inſolentiam eius vbertate prudentiæ, vt habito pudore in excellenti patientia tua, diſcedat. Eſt etiam obſeruandum, inter hęc tria ſuperius a Chriſto præcepta affirmatiua, duo etiam inueniri negatiua; quamobrem, & obligare ſemper & pro ſemper iuxta ſcholæ loquendi modum. Sunt autem iſta

C duo, *Qui aufert tibi veſtimentum, etiã tunicam noli prohibere*, hoc eſt, ne prohibeas: vbi voluntaria prohibitio inhibetur ad differentiam prohibitionis rationabilis. Cum enim ratio cogit, aut conſulit ad prohibendum, nõ eſt voluntas, quæ prohibet, ſed ratio, & tunc non fit cõtra hoc præceptum. Cum enim neque oportet, neque expedit prohibere, præcipitur, vt voluntatem noſtram non expleamus prohibendo. Tunc enim peccatũ eſſet prohibere, ſicut & mentiri. Ad eundẽ modum cum dicitur, *Qui aufert, quæ tua ſunt, ne repetas*, præceptum etiam eſt

D negatiuum, & ideo obligat ſemper & pro ſemper. Eſt autẽ intelligẽdũ hoc præceptum ſobrie, nempe, dummodo fuerit expediens ſecundũ rectam rationem, & non militet contra virtutem. Eſt enim hoc diſcriminis inter pręcepta negatiua prohibẽtia ex proprio genere aliquod malum, & inter ea, quæ ex proprio genere non inferunt

runt malum; quod priora, ſicut, non furari, & non mœchari, & alia id genus ex proprio genere crimen implicant: poſteriora vero minime; vt eſt repetere in iudicio. Et ideo intelligenda eſt eorũ obſeruatio, dum modo non inferat præiudicium virtuti; imo virtutis ſtudioſo. Tunc enim conſulenda eſt recta ratio, debeamus ne non repetere. Nam ſi militat contra virtutem, nõ eſt intelligendum, Chriſtum præcipere, quod eſt contra rectam rationem ad virtutẽ. Hæc autẽ non repetitio bifariam poteſt conſiderari, aut quatenus neceſſarium eſt, aut quatenus expediens. Quatenus neceſſarium eſt, præcipitur quidem: quatenus autem expediens, conſulitur, ſiue conſilium eſt. Sicut ieiuniũ præcipitur, aut conſulitur, quum pertinet ad virtutem, non autem quum comedere infra diem neceſſarium, aut expediens eſt ſecundum rectam rationem.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſunt implicata. Primum dum legis, *Qui te percuſſerit in maxillam vnam*, hoc eſt, in maxillã dexterã (ſic enim legimus apud Matthæum, Si quis te percuſſerit in dexterã maxillam tuã. vnde locus iſte Lucæ, *Qui te percuſſerit in maxillam vnam*, intelligendũ eſt iuxta id, quod refert Matthæus, nempe, in dexteram maxillam) ſatis aperte implicat, extremam omnium iniuriarum, & contumeliarum eſſe, percutere dexteram maxillam proximi. Intelligit enim Chriſtus de percuſsione, quę etiam dextera manu fit in dextera maxilla. Et cum non poſſit fieri id genus percuſsio vola manus, ſiue palma, ſed oppoſita parte manus, Hiſpane dicitur *Torniſcon*, quod ſpectat ad poſtremum cõtemptus genus. Cum dicitur, *Qui te percuſſerit in maxillam dexteram*, ſatis eleganter, & peracute ſignificat Chriſtus, & implicat, quam parati ſint homines ad perficiendam omnem malitiam damni contra proximum. Non ęnim

A contenti ſunt, quoquo pacto inferre iniuriam, & afficere probro, niſi maxima ſit, & vndequaque perfectiſsima. Sed ſicut diabolus excitat ad perficiendum malum, & perficere ſtudet patratores contumeliæ, & iniuriæ exactiſsimos artifices, & quam peritiſsimos: ita Chriſtus dat operam perficiendis optimis viris tollerantibus, & patientibus, ne malitia ſuperet virtutem; imo virtus tollerantiæ ſuperet deprauatam malitiam iniuriantis. Primum itaque docet te Chriſtus, quam periti malorum artifices ſint B homines; vt tu diſcas, & pro viribus des operam eſſe oppoſitæ virtutis malitiæ egregium artificem, ſuperando; & non ſolum ęquando malitiam. Vnde non ait Chriſtus, *Qui te percuſſerit in maxillam vnam*, ęquo animo fer: ſed vlterius progreſſus, ait, *Præbe illi & alteram*. Quemadmodum enim mercator agnoſcens virtutem inſuperabilem adamantis, emptori tradit ad percutiendum, nõ ſolum vno, aut altero ictu; ſed pluribus contuſſionibus mallei, certus de virtute in- C ſuperabili gemmæ & quia exploratam habet virtutem alicuius medicaminis, non grauatur experimento cõmittere efficaciam eius: Ad eundem modum Chriſtus atq. indomitos adamantes, & ſalutiferas medicinas habet in Eccleſia viros inuincibilis tollerãtiæ virtute ad ferendas quaſcunque contumelias, & iniurias, præmunitos. Atque iſtos fabricare vult, dũ præcipit, *Qui te percuſſerit in maxillam vnam præbe illi & alteram*. Atque D ne exiſtimes, ſuperuacaneum, & minime implendum præceptum tradidiſſe, audi Apoſtolum commendantem Corinthios, quia hanc ſunt adepti egregiã animi tollerantiam: Suſtinetis, inquit, ſi quis in faciem vos cædit. *2.Cor.11.* Quę verba, licet D. Hieronymus, D. Thomas, Gloſſa, Lyranus, & nonnulli alii expendant, Si quis in faciẽ vos cædit, hoc eſt, coram vobis inferat iniurias, & contumelias: etiã expendere

pendere poſſumus de percuſsione fa
cici. Sic etiam & Ieremias ait, Dabit
Thren.3 percutienti ſe maxillam. Et S. Iob in
quit, Aperuerunt ſuper me ora ſua, &
exprobrãtes percuſſerunt maxillam
meam. Satiati ſunt pœnis meis. Vbi
nonnulli dicunt, hanc contumeliam
latam a S. Iob, quãuis alii explanent,
quod ſignificetur extremum iniuriæ
genus, ſicuti diximus diſpungentes
Literam.

Præterea dum dicitur, *Et qui te per
cuſſerit in maxillã vnam, præbe illi &*
alteram, ſi ſcopus huius præcepti eſt
conſeruare fœdus pacis cũ proximo,
quantumuis hac de cauſa inferatur
maxima contumelia, ſatis liquet, quã
ti pax facienda ſit: ſiquidẽ præponen
da eſt omnibus iniuriis, quæ corpori
Matt.10 inferri poſſunt. Hinc Aſſertor noſter
inter cætera maxime pacem com
mendat, præcipiens diſcipulis, Intran
tes in domum, ſalutate eam, dicẽtes,
Pax huic domui. Et ſacri illi Vates
hoc vnum præ cæteris maxime præ-
nunciant, tempore Meſsię futurã eſ-
ſe ingentem pacis magnitudinem. Et
ſicut Scipio dicebat, Vt in fidibus, ti-
biis, atque cantu in ipſo, ac voce con
centus eſt quidam tenẽdus ex diſtin
ctis ſonis, quem immutatum, aut diſ-
crepantem, aures eruditæ ferre non
poſſunt, iſque cõcentus ex diſsimil-
limarum vocum moderatione: con-
cors tamen efficitur, & cõgruens: Sic
ex ſummis, mediis, & infimis interie
ctis ordinibus, vt ſonis, moderatam
ratione ciuitatem conſenſu diſsimil-
limorum concinere; & quæ armonia
a muſicis dicitur in cantu, eam eſſe
in ciuitate concordiã, arctiſsimum,
atque optimum in republica vinculũ
incolumitatis. Et quemadmodũ duo
muſici, quorum alter ſit altus, Hiſpa-
ne, *Tiple, o Contralto*, alter vero baſſus
El Contrabajo, iucundiſsimam red-
dunt armoniam: Ad eundem modum
quando aliquis ſe extollit, & effert ſu
pra proximum, iniuriam, & contume
liam inferendo, Aſſertor noſter, vt iu

A cundiſsimus efficiatur concentus, &
gratus Deo, & Angelis, & Eccleſiæ,
creat viros quoſdam baſsi modulan-
tes vocem, hoc eſt, ſe ipſos deiicien-
tes, & veluti ſub pedibus inferentis
iniuriam demittentes, æquanimiter
ferentes quamcunque illatam iniu-
riam, vt concors ſonus muſicæ efficia
tur, exiſtente ipſo Chriſto muſicę ma
giſtro, & vtente pace, nõ ſecus atque
menſura concentus, Hiſpane, *Con la*
paz lleua el compas. Non enim alius,
B præterquam Chriſtus valeret eſſe hu
ius muſicæ moderator, & magiſter.

Præterea ſatis liquet ex hoc loco, *2.2.q.26.*
veram eſſe illam ſententiam Theolo *artic.5.*
gorum, quã optime exagitat D. Tho
mas: confirmant eam ex ſententia D.
Auguſtini lib.1. de doctrina Chriſtià
na cap.27. tomo.3. magis eſſe diligen
dum proximum, quam proprium cor
pus. Si enim, ne rumpatur charitatis
vinculũ, præcipit Chriſtus, maximas
ferendas eſſe iniurias corpori illa-
tas, quas implicat ſub percuſsione
C maxillæ dexteræ: igitur propriũ cor-
pus poſtponendum eſt charitati pro-
ximi. Eſt autem optima D. Thomę ra
tio, qua hoc probat, nempe, illud eſſe
magis diligendum ex charitate, quod
habet pleniorem rationem diligibi-
lis ex charitate. Cõſociatio autem in
plena participatione beatitudinis,
quæ eſt ratio diligẽdi proximum, eſt
maior ratio diligendi, quam partici-
patio beatitudinis per redundantiã,
D quæ eſt ratio diligendi proprium cor
pus. Et ideo proximum, quantum ad
ſalutem animæ, magis debemus dili-
gere, quam propriũ corpus. Hoc ani-
maduertant, qui vel minimum diſpẽ-
dium rerum temporalium ferre igno
rant ob ſalutem animæ proximi ſui,
ne dicam, minimam iniuriam, & con-
tumeliam.

Præterea dum ſolum ait Chriſtus,
Qui te percuſſerit in maxillam vnam,
præbe illi & alteram; & non aperit, cu
iuſnam rei gratia hoc iniungat præce
ptum, nempe, ſit ne ad lucrandum fra

tre‹‹ ;an vero propter ipſum, qui fert iniuriam, animi fores pulſat ad inquirendum, quis maxime fuerit Chriſti in hoc præcepto finis. An ne patientiam perdat, & charitatẽ proximi iniuria affectus; an vero fratrẽ ſiue proximum reducere patientiæ exemplo ad ſaniorem mentem. Et quidem Cyrillus, & Chryſoſtomus, vt alios citare omittam, vidẽtur ſignificare, Chriſti ſcopum eſſe lucrari iniuriantem. Sic namque ait Cyrillus, Medici cũ calce feriuntur ab inſanis, tunc maxime miſerentur eis, & accingunt ſe ad eorum remedium. Tu quoque ſimilem habeas coniecturam erga perſequentes. Ipſi namque ſunt, qui præcipue infirmantur, nec prius deſiſtamus, quam totam amaritudinem euomuerint; tunc vberes gratias agent tibi, & ipſe Deus te coronabit, eo quod fratrem tuum in peſsima ægritudine liberaſti. Hactenus Cyrillus. Et Chryſoſtomus inquit, Non dixit, Fer humiliter iniuriantis impetum, ſed procedas per ſapientiam, & vlterius te diſponas ad patiendum, quæ illi cupiat facere, ſuperans inſolentiam eius vbertate prudenti: vt habito pudore, in excellenti patientia tua deſcendat. Et quidem ſi ſuperius dicta conſideremus, nempe, *Orate pro calumniantibus vos*, vbi non dicitur, *Orate pro vobis*, ſatis liquet, in hoc prę cepto Chriſti mentem eſſe, vt lucretur iniuriantem, Non enim videtur agere de periculo affecti iniuria; quẽ, atq. in tutiſsimo loco, collocat Chriſtus intra fortiſsima tolerantiæ mœnia, dum pręcipit, prębere maxillam ad percutiendum, atque hac ratione fortaſsis ſancti Patres citati commoti, dixerunt, hic præcipue agi de adhibendo remedio homini iã proiecto, & effræni ad inferendam iniuriam, vt vel illatæ iniuriæ pœniteat, vel ab inferenda vlterius reuocetur. Quemadmodũ enim ſi videas hominẽ inermem, impetitum ab aliqua immaniſſima fera, quẽ certo agnoſcis lanian-

A dum, & dilacerãdum, quod omnibus cernas illum armis deſtitutum; ſecus autem ſi videas alium clypeo protectum, & enſe ancipite præmunitum, dimicantem cum ſimili fera, citius opem fers homini, vndequaq. armis carenti, quod illi immineat extremũ vitæ periculum, quã alteri armis circuntecto: Ad eundem modum qui præceps fertur in iram, non ſecus atque in trucem feram. cum careat tolerantiæ armis, Chriſtus illi ſubueni-

B re ſtudet, atque iam iam morituro, & dilacerando a crudeliſsima beſtia, furore videlicet. Alterum vero, cui tradit arma patientiæ, cum habeat, quo ſe tueri, & deffendere poſsit, nõ tanta ſolicitudine præmunit, illius periculo proſpiciens, quia non parcum altero eſt diſcrimen. Mihi tamen rem penitius conſideranti videtur, Chriſtum in hoc præcepta vtrique proſpexiſſe, & iniurianti, & iniuria affecto: iniurianti, dum excitat ſui proximi admiranda animi tollerantia ad reſipiſcentiam: iniuriato, dum eius ani-

C mum patientia præmuniendũ docet, ne vincatur a malo, ſed vincat in bono malum, vt inquit Apoſtolus, Quẽadmodum enim ſancta fœmina Rebecca, cernens duos filios ſuos, Eſau, & Iacob, iam proclites ad pugnam, Iacob conſuluit, vt fugeret ad Laban, ne mutuis conciderent vulneribus, ac dixit, Cur vtroque orbabor filio in vno die? Ad eundem modum Chriſtus vtrique ſubueniens, iniurianti, & iniuriam patienti; præcipit

D iniuria laceſsito, non rependere contumeliam, aut ſumere vindictam, quo ſedetur tempeſtas in animo iniuriantis a furore iræ concitata. Quemadmodum enim viperæ, teſte Ariſtotele, facile capiuntur appoſitis vini dolijs, nam vinum bibunt, & ebriæ non euomunt venenum: Ad eundem modum iniuriarum illatores, qui viperę ſunt peſtiferæ, non alio aptius capiũtur, quam illis propinando charitatis vinum. Nullus enim ambigit, vinum ſymbo-

Rom. 12.

Gene. 27

Ariſt. 8 de hiſto. animal. cap. 4.

ſymbolum eſſe amoris. Vnde & Germani ex poculo eodem bibentes amicitiæ fœdus ineunt. Atque hoc ſignificauit cœleſtis Sponſus dicens Sponſæ, Guttur tuum ſicut vinum optimũ. Quid enim per vinum intelligit, niſi verba per guttur prodeuntia charitate redolentia, quo omne venenum viperini hominis conſopitur, & vim nocendi amittit? Porro vt virtutem ingentem huius vini ad inebriandas viperas, hoc eſt, homines ira percitos oſtenderet Sponſa, illud tradit guſtandum ſuo Sponſo ſubiiciens: Dignum dilecto meo ad potandum, labiiſque, & dentibus illius ad ruminandum. Atque ſi apertius dicat, tantam vim, & virtutem ineſſe charitati, & amori, quo diligit proximũ, vt adimpleat hoc Chriſti præceptum, *Qui te percuſſerit in maxillam vnam, præbe illi & alteram*. Bene autẽ Sponſa vtrumque coniungit in hoc vino optimo; nempe; ad potandum, labiiſque, & dentibus illius ad ruminandum. Quia nihil gratius, nullumque ſacrificium præſtantius Deo offerri poteſt animi tollerantia, ad æquo animo quaſcumque ferendas contumelias, & iniurias. Nam ſicut, qui bibit optimum vinum, aliquandiu ſeruat inter dentes & labia, neque ſtatim traiicit in ventriculum; quia iucunditate perfunditur, quandiu in ore eſt. Ad eundem modum Chriſtus ingentem capit dulcedinem ex patiẽtia viri æquanimiter ferentis contumelias, & minime rependentis iniuriam pro iniuria. Atque illa ruminatio ſignificat, Sponſum maxime attendere, & conſiderare beneficii conferendi amplitudinem pro patienter lata contumelia. Nihil enim amplius Deum reddit largiſsimũ remuneratorem, quam animi tollerantia, non ſolum non rependens damnum pro damno; verum ad noua, & maiora ferenda procincta.

Cant. 7.

Præterea dum legis, præbendã eſſe maxillam percutienti, etiam & alteram diſce, prudentiã eſſe amplectendam, & caute eſſe intelligenda præcepta Chriſti; ne proiectus ſis ad multa facienda, ductus ſolum cortica verborum Chriſti. Non enim præcipit cuicumque percutienti maxillam alteram præbere actu, ſed ſolum præparatione animi, hoc eſt, quod ſi quis nos percuſſerit, debemus patienter tollerare: parati quæcunque mala etiam maiora ſuſtinere, ſi oportuerit, vel ſi illata fuerint. Quæ quidem præparatio, in ſolo animo eſſe debet: exterius autem non oportet: ſiquidem incitaremus percuſſorem, alteram ei præbendo maxillam, ad nouam contumeliam conferendam: quod quidem, & nihil prodeſt, & anſam præbet ad malum committendum. Atque ita hunc locum explanat D. Auguſtinus libro contra mendacium. Liquet autem, præter communem Patrum expoſitionem, ita eſſe hunc locum intelligendum; exemplo Chriſti, & Apoſtoli Pauli; qui quidem alapa percuſsi, minime alteram præbuerunt percutiendam: Quinimmo Chriſtus paratus maiora tollerare, quando & mortem ſubiuit crudeliſsimam, reſpondit percutienti: Si bene locutus ſum, cur me cædis? Quam ob rem caute, & prudenter procedendum eſt, dum iſtæ occaſiones offerunrur. Crebro enim non ſolum non eſt præcepti, neque conſilii; verumetiam imprudentis temeritatis eſt. Tenebitur ergo, inquit Auguſtinus, in hoc iniuriarum genere iſte modus a Chriſtianis, vt accepta iniuria, non inſurgat odium, ſed paratus ſit animus, Plura perpeti.

Acto. 4. Ioan. 18.

Præterea dum legis, *Et ab eo, qui aufert tibi veſtimentum, etiam tunicam noli prohibere*, in iudicio videlicet, vti diximus expendentes Literam, ſcrupulum ingerit maximum præceptum iſtud. Nihil enim magis neceſſarium in Republica quam iudices, & iudicium ad ſopiendas lites, &

 udi

ad diſcernenda populi negotia,& ſuũ
ius vnicuique tribuendum. Vnde in
ſacris Literis crebro præcipitur,con-
ſtituendos eſſe iudices, qui eſſent in
portis, tradito ſeruãdi ius vnicuique
modo, & aſsignato ſupremo iudice,
ad quem in dubiis recurrere oporte-
ret. Sic Moſes iudices inſtituit diui-
Deu.17. no afflatus numine,& cõſilio Iethro.
Exod.18 Et cum iſti iudices non ſufficerẽt ad
Deut.1. releuandũ grauia onera Moſis,Deus
addidit alios ſeptuaginta ſeniores,
quibus dedit Spiritum diuinũ,vt va-
Num.11. lerent res arduas diffinire.Sic etiam
& Dauid Iudices ſeparauit, qui res
1.Par.23 populi decernerent.Imo ita eſt neceſ
& 29. ſarius in Republica iudex, & tribu-
nal,vt nulla fuerit gens vnquam,quę
iudicibus caruerit. Vnde Ariſtoteles
3.Politi. ait, In Politia magis neceſſariũ eſſe
circa fi- diſtributiuum iuſtitię,quam panem,
nem. hoc eſt, magis eſſe neceſſarium iudi-
cem,qui diſtribuat iura partibus,quã
panem.Quia non eſt poſsibile,ciuita
tem aliquo tempore conſiſtere poſſe,
ſi iudices auferas ab ea.Igitur ſi ipſe-
met Deus iudices in veteri Teſtamẽ
to conſtituit,& iure gentium licitum
eſt iudicio contendere; quo pacto
nunc prohibet, in iudicio propria bo
na deffendere,& repetere? Sunt, qui
expendant hunc locum, quod prohi-
beat Chriſtus, Chriſtianos iudicio
1.Cor.6. contendere coram iudice infideli.
Nam & Apoſtolus hoc reprehendit,
dicens, Audet aliquis veſtrum ha-
bens negotium aduerſus alterum iu-
dicari apud iniquos, & non apud ſan
ctos? Quaſi dicat, Male facitis. Cui
ſententiæ videtur aſſentire Chryſo-
ſtomus ſuper Matthæum; qui ait, In-
digna res eſt, vt homo fidelis ſtet in
iudicio ante conſpectum iudicis in-
fidelis. Cæterum minime eſt mens
Chriſti, cum præcipit, non eſſe con-
tendendum iudicio ſuper bona tem-
poraria, nunc agere, ſiue prohibere
contendere corã iudice infideli. Nã
abſolute loquitur Chriſtus, & prę-
ceptum eſt omnes obligans. Vnde de

A quocumque iudicio loquitur,ſiue ſit
coram fideli,ſiue coram infideli iudi
ce. Secus alii videtur expẽdere hunc
locum:aiũt quippe Chriſtũ hunc ſer-
monem dirigere ad viros perfectos,
non autem ad imperfectos. Nam per
fectis viris interdicitur repetito bo-
norum in iudicio. Atque ſic videmus
in Eccleſia nullos religioſos minime
repetere in iudicio bona ſibi donata,
vt ſunt Capuchini, veri imitatores
B Seraphici Patris D. Franciſci. Sic
etiam expertus ſum,religioſos a Pau
lo IIII. Pontifice maximo creatos,
vulgo dicuntur Teatini, quod Car-
dinalis Teatinus, commẽdandam id
genus religionem inſtituerit, qui po-
ſtea Pontifex Maximus creatus fuit,
quos, certo cognoui, peculiari con-
ſtitutione minime poſſe contendere
coram iudice ſuper bona quouis mo
do ſibi donata. Alii autem ſic diſtin-
gunt,& fere eodem recidit,quod qui
contendere vult deſiderio recupe-
C randi rem ſuam,aut eſt vir perfectus,
vel tendens ad perfectionem, aut im
perfectus. Si eſt imperfectus,conceſ-
ſum eſt illi contendere iudicio, dum
tamen ſolum intendat res ſuas abla-
tas recuperare, vel a volente tollere
eas defendere. Iudicium tamen hoc,
licet conceſſum ſit, non tamen eſt ſe-
cundum ſe bonum, & appetendum;
quia a malo procedit, ideſt, ab ini-
quitate litigantium, ſcilicet, peten-
tis, quia deſiderat,quæ ſua non ſunt,
vel defendentis, ſcilicet, quia aliena
iniuſte poſsidet. Signum ergo eſt, 1.Cor.6.
peccata eſſe in populo, quando iudi-
D cium ſit. Atque ita teſtatur Paulus di
cens, Iam quidem omnino delictũ eſt
in vobis, quod iudicia habetis inter
vos. Veruntamen quamuis diſtinctio
hæc vera ſit, non eſt ad rem, quia li-
cet aliquando conſilii ſit non repe-
tere in iudicio, in hoc loco Chriſtus
tradit præceptum ſub negatione; &
ideo ſemper obligat, & nunquam li-
cebit repetere, ſi Chriſti verba recte
intelligantur. Quærendus igitur eſt
verus,

verus, & germanus verborum Chriſti ſenſus. Demum, vt multa paucis perſtringã, mens Chriſti in hoc præcepto eſt, vti diximus diſpungentes Literam, ſolum nos admonere, vt habeamus animum præparatũ ad æquo animo ferendam ablationem cuiuſcunque rei temporariæ, etiam maxime neceſſariæ, cuiuſmodi ſunt corporis indumenta, ne ſuſcitetur ſcandalum, vel aliquid aliud contra charitatem. Atque ita explanat Lyranus ſecutus multos Patres, ex quibus nonnullos citauimus, Literam diſpungẽtes. Vel intelligendus eſt hic locus iuxta explanationem Caietani, quæ ſenſu eodem recidit, dummodo non inferat præiudicium virtuti, &c. vti iam a nobis eſt obſeruatum. Merito autem Chriſtus inter cætera præcepta negatiua collocat non repetere in iudicio: Ad eundem modum, quem diximus, quoniam nullum crimen eſt nocentius, & peſtilentius iudiciali litigio. Et quidem ſi per alia diſcurras peccata, licet ex vno inuenias plura prodire, ſicuti ex vna radice, & ſtipite plures naſcuntur rami, non tamen tot, tantaque, ac tam grauia, perinde atque ex litigio. Si enim adeas domũ ludi, plura ibi patrantur peccata: ibi enim periuria, rixæ, alienorum bonorum concupiſcentia, contumeliæ, & interdum peruenitur ad vulnera, & homicidia, vt miſſa faciã multa alia, quorũ eſt fons ludus, nempe, pax violata cum vxore, & cũ filiis, & cum famulis. Cũ ludens enim pecuniã perdidit, & ſuam domũ redit, cuncta clamoribus complet, toruis oculis reſpicit eos, qui ſibi inſeruiunt, & deniq. longum eſſet per cuncta damna ex ludo prodeuntia diſcurrere: Ad eundẽ modum ſi adeat homo domum fœminæ impudicæ, præter fornicationem, etiam nonnullis irretitur aliis criminibus. Interdum enim ibi pugnæ, ibi periuria, & denique diabolica cõtentio, cum riualibus, ex qua peruenitur ad homicidia. Sic etiam & in multis

A aliis peccatis plures deteſtandos comites eſſe vnius deprehendes peccati. Cæterum multo plura, & maiora inuenies in forenſi litigio, & ideo ſapientiſsime Chriſtus, præcipit, *Noli prohibere ab eo, qui aufert tibi veſtimentum, etiã tunicã.* Quę enim lingua poterit expendere, & cõmemorare omnia peccata, quæ patrantur a contendentibus in lite, quotq. homines multis irretiantur peccatis? Primum, quis nõ videat, iudiciũ occaſionem parere ad ſuſcitanda odia, inimicitias, contumelias, iniurias, & inueniẽdas fraudes, periuria, teſtimonia temere impoſita, teſtes falſos, homicidia, adulteria? Quoties enim iura violantur a iudicibus excęcatis pulchritudine vxoris, ſororum, & filiarum litigantium? Quę quidem, vt in lite deflectant animum iudicis, nõ verentur ſe ipſas tradere ad voluptatem eorum, qui laturi ſunt ſentẽtiã. Vides ergo, fere nullum eſſe malum, quod nõ inueniatur in litigio? Et ſicut in officina locupletiſsimi mercatoris omnia ſunt, quæ emptores deſiderant, & in arca Noe animalia etiam erant immunda: Sic etiã & litigium officina eſt diaboli, in qua omnia inueniuntur peccatorũ genera, neq. vnus tãtum, aut alter implicatur peccato, ſed plurimi. Notarias, Procuratores, Iuriſconſultos cõtra conſcientiam litem deffendẽtes, teſtes falſi, iudex, vxor, & aliæ fœminæ non verentes ſuam vendere pudicitiam, dummodo in lite non condẽnentur, ſed pro illis feratur ſententia. Vnde optime Chryſoſtomus, Omne, inquit, iudiciũ irritatio cordis eſt, & cogitationum malarũ. Nã ſi videas, quod cauſa tua fraudibus, aut pecuniis expugnetur, ſimiliter tu cauſæ tuæ adeſſe feſtinas, etſi ab initio hoc conſiliũ nõ habuiſti. Quia itaq. nihil acriꝰ bellũ indicit charitati proximi, merito Chriſtus in hoc pręcepto de nõ repetẽdo in iudicio, cautos nos reddit. Quinimo ſi mẽtis oculos aperiamus inueniemus, verũ eſſe illud de tri

tum

tum prouerbium, Melior eſt mala litigantium concordia, quam bona ſententia, Hiſpane, *Mas vale mala conueniencia, que buena ſentencia.*

Præterea dum ait Chriſtus, *Ab eo, qui aufert tibi veſtimentum, etiam tunicam noli prohibere*, prudentiam obſerua Chriſti, qui quidem res inanimatas poſuit, non autẽ animatas, cuiuſmodi ſunt ſerui. Nam ſi aliquis velit auferre ſeruum, quem, agnoſcit verus Dominus, a ſe bene, & laudabiliter regi, & quod fortaſsis apud aliũ non bene regetur, non eſt contemnendus ſeruus, ſicut veſtimentum: quia cum veſtimentũ res ſit inanimata, & apud quemcunque fuerit, bene eſt, vel ſaltem male non eſt, quia male ſibi eſſe non poteſt, quia inanimatum eſt: ſeruus autem quia homo eſt, & ex charitate diligendus, ac ideo repetendus etiam in iudicio, cum male, & inique quis auferre vult. Ita ſentit & merito D. Auguſtinus. Deinde peculiariter indumenta adducit in exemplum non repetendi; non autem alia pro quibus non ſolum fas eſt, verum & tenemur nos in iudicio liti opponere, eaque coram iudice defendere: ſicuti perſona publica proprium tueri boni nominis candorem, quod eius opinionis ſinceræ obſcuratio, haud parum afferat nocumenti muneri iniuncto. Sic etiam pro vxore, quam quis inique auferre vult; ſic & propriam vitam deffendere. Neque enim licet, ſe ipſum indefenſum relinquere cũ furti, vel homicidii, aut aliorum id genus criminum accuſatur. Vnde D.
1. Pet. 4. Petrus inquit, Nemo veſtrum patiatur quaſi homicida, aut fur, aut maleficus, aut alienorum appetitor. Et Sapiens ait, Melius eſt nomen bonum,
Prou. 23. quam diuitiæ multæ. Ac rurſum, Curam habe de bono nomine, hoc enim magis permanebit tibi, quam mille
Eccle. 41 theſauri pretioſi, & magni. Bonæ vitæ numerus dierum: bonum autẽ nomen permanebit in æuum. Vbi vides, candidam famam longe anteponendam

A diuitiis quibuſcunque. Quamobrem Chriſtus de bonis agens temporariis, non adducit exemplum infamiæ ferendæ. Ad eundem modum etiam tenemur litigare, ſi ſit cauſa fidei, & nõ poteſt alias fides honorabiliter ſuſtentari. Si enim pro fide deffendenda obligamur etiam cum ſanguinis effuſione, igitur multo amplius tenebimur ad omnia, quæ minora ſunt, cuiuſmodi eſt contendere iudicio. Sic Athanaſius diſputauit contra Arriũ,
B & contendebant iudicialiter coram iudice Probo quodam viro Gentili. Sic etiam Silueſter coram iudice Gentili diſputauit cum Iudæis de fide. Sic & B. Dominicus rurſum coram iudice infideli, vna cum duodecim Abbatibus diſputauit contra hæreticos Albigenſes.

Denique dum ait Chriſtus *Ab eo, qui aufert tibi veſtimentum, etiam tunicam noli prohibere*, vides, ſermonem eſſe de propriis bonis, non autem de alienis, quæ fidei tuæ commiſſa ſunt.
C Vnde adminiſtrator rerum Eccleſiæ, vt Epiſcopus, & ſimiles, aut rerum pupilli tutores, & curatores pro rebus temporariis tenentur iudicialiter cõtendere agendo, aut deffendendo.

Præterea dum legis, *Omni petenti te, tribue*, diſce ex hoc loco multa. Primum non eſſe parcum, & auarum in elargienda eleemoſyna, & te exhibẽdo miſericordem. Ad miſericordiam enim ſpectat hoc præceptum. Eſt autem exaggeratio dicere,
D *Omni petenti te, tribue.* Non enim dicitur, Omni petenti bona tua, quod minus eſt. Nã ad exaggerandã liberalitatẽ noſtram erga aliquem, dicere ſolemus, Me ipſum venderem pro iſto, Hiſpane, *Vẽderme por fulano.* Et quãuis hoc præceptũ affirmatiuũ eſt, quamobrẽ non obligat, niſi cũ oportet, & poſsit eſſe conſilium, nẽpe, cũ expedit tribuere, quod petitur, præcipuus ſcopus Chriſti eſt, nos reddere miſericordes, & liberales, nõ ſolũ noſtra elargiẽdo bona, vt explanant Chryſoſt. Hierony. Auguſti-

Auguſtinus, & Ambroſius, & plerique alii, quorum explanationem veneror: verum etiam vlterius progreditur Chriſtus, & nos ipſos, & non ſolum bona noſtra præbere præcipit petenti. Quomodo autem nos ipſos præbere poſsimus petentibus, facile eſt agnoſcere vno, aut altero exẽplo. Aegrotat aliquis, & iacet in lecto? Petit, vt opem feras viſitando, conſolando, lectum ſternendo, medicum vocando, &c. Si te ipſum pręſtes ad hęc efficienda, iam *te petenti tribuiſti*. Sic etiam aliquis obſtructus eſt vinculis, & carceri, ſi petat, vt pro eo interuenias apud iudicem, adeas aduocatum? &c. Si hæc largiaris, iam *petenti te tribuiſti*, ſiquidẽ te ipſum exhibuiſti actionibus miſericordiæ, & non ſolum tua bona largitus es. Ad eundem modũ ſi vidua, aut pauper tuo egeat interuentu apud Principem, aut iudicem, aut magnates, vt illis ſubueniant: ſi non claudis os tuum, neque immobilis es, inſtar columnæ, ſed os porrigis ad interueniendum, pedes ad incedendum, vt interuenias, *Tunc petenti te, tribuiſti*. Sic ſeniores Iudæorum adeunt Chriſtum, rogaturi pro ſeruo Centurionis. Sic & S. Eliſeus ſe præbebat fœminæ Sunamitidi: dixit enim, Quid vis vt faciam tibi? Nunqu id habeo negotium, & vis, vt loquar Regi, aut Principi militiæ? Sic etiã & Bethſabe ſe præbuit Adoniæ, vt interueniret pro eo apud filium Salomonem. Quemadmodum enim arbor fructifera non ſolum porrigit fructum ad comedendum, verumetiam & ramos ſuos ad comburendum, vt cõfoueat, & calefaciat homines frigore torpentes, & vmbram ſuam in protectionem ab ardoribus ſolis: Ad eũdem modum viri pii, qui plantæ ſunt ſelectę in horto Eccleſię, non ſunt contenti offerre bona ſua indigentibus, verumetiam ſe ipſos præbent in vmbram pauperum, & egenorum: pro illis namque non piget, & domo exire interuẽturos apud alios, & viſitaturos ęgritudine laborantes.

Lucæ.7. *4. Reg.4.*

Præterea dum legis, *Omni petenti te tribue*, duo diſces maxime comendanda. Alterum eſt, non te exhibere difficilem ad ſubueniendum alteri, ſed facilẽ: non enim legis, Omni ſupplicanti, aut roganti, aut importune efflagitanti, ſed ſolum dictum eſſe, *petenti*: atque ſi dicat, non eſſe protrahendas moras ad elargiendum, non expectandas prolixas preces, non differendum, aut dicendum, Redi cras, ſed mox vt petitur eſſe donandum, quod petitur. Nihil enim carius, quã quod precibus emitur. Poſtulaſti longas preces, aut expectare feciſti petentem? Cariſsimo pretio te ipſum vendidiſti. Vnde Sapiẽs ait. Cor inopis ne afflixeris, & no protrahas datum anguſtianti, rogationem contribulati ne abiicias. Inuenies quidem, multos eſſe, de quibus dicitur apud Iob, Cor eius indurabitur tanquam lapis, & ſtringetur, quaſi malleatoris incus. Iſti homines ſunt nimium dilecti a diabolo, & ideo cor eius appellantur ob duritiem, & adamantina viſcera ad ſubueniendum aliis. Alios autem inuenies ſimiles ceræ, quæ quidem, vel leni igne liqueſcit, & facile ſuſcipit cuiuſcumque imaginis ſignum. Quæcunque enim pauperum voce commouentur, & illis ſubuenire ſtatim ſtudent. Sic ſanctus Iob viſcera liquefiebant etiam ad aſpectum pauperum, ne dum ad vocẽ: ſic namque ait, Si negaui quod volebant pauperibus, & oculos viduę expectare feci, humerus meus a iunctura ſua cadat. Docet itaque iſte locus nõ ſolum liberalitatem, verumetiam & promptitudinem ad eam.

Eccle.4. *Iob.31.*

Alterum vero hic implicatum eſt, nõ eſſe diſcutienda merita petentis; ſed ſine diſcrimine cunctis eſſe ſubueniendum. Non enim dicitur, huic, aut illi petenti, ſed abſolute, *Omni petenti*. Vnde egregie Chryſoſtomus reprehendit homines prius exquirentes vitam pauperum ad elargiendam eleemo-

vermis, totum opus corrodit, & perdit. Hinc Deus cor maxime poſtulat. Fili, præbe mihi cor tuum, ait Salomon. Et in omnibus ſacrificiis iecur poſtulat, & omnia, quæ adhærent iecori ſubiici igni. Et ſicut, dicente D. Bernardo, Nihil ardet in inferno, niſi propria voluntas: Ita nihil reddit opera noſtra digna Deo, perinde atque voluntas. *Prou. 23* *Leuit. 1.*

Alterum eſt, quam liberalis, & largus ſit Deus noſter; ſiquidem apud Deum maxime illud ſatis detritum proverbium adimpletur, Voluntas pro facto reputatur. Sic Regis Dauid voluntas ſine opere maxime fuit grata Deo, quando deſiderauit extruere templum Domino. Sic namque legimus, dixiſſe Salomonē, Ait Dominus ad Dauid patrem meum; Quod cogitaſti in corde tuo ædificare domum nomini meo, benefeciſti, hoc ipſum mente tractans: veruntamen, non ædificabis mihi domum. Vbi cernis, voluntatis deſiderium Deo fuiſſe pergratum. *3. Reg. 8.*

Præterea obſerua Dei tui erga homines liberalitatem: qui quidem ea, quæ etiam iure naturali tenemur præſtare, ſub nouo præcepto iniungit, vt opera noſtra redderet meritoria, alias ipſo naturæ iure hominem obligantia. Quemadmodum enim Princeps aliquis famulę ſibi inſeruienti ex certa mercede, quia diligenter præceptum adimpleuit Domini ſui, aut aliquod opus eſt executus, vltra mercedem vas aureum, aut indumenta iubet donari: Ad eundem modum Deus nobis adimplentibus quæ ipſa natura præcipit, etiam præmium conferre dignatur: & ideo ſub præcepto diuino, quæ non erant id genus, ſed ex naturali, præcipit fieri ſub Euangelico præcepto. Habet Rex imaginem quandam perfectiſſimam, quam velo quodam tegi iubet, ne puluere aliquo ſordes contrahat: ſed quando Regi placet detegitur, & velum plicatur: Ad eundem modum,

A quæ ſunt iuris naturæ, imagines ſunt pulcherrimę hominem docentes, quēadmodum ſe debeat gerere: cæterum quo imago reddatur pretioſior præcepto iuris naturalis, & ne puluere aliquo pacto fiat, ſiue incurrat aliquā deformitatem, velum ponit coloris aerei, hoc eſt, cœleſtis, & diuini, illud etiam præcipiens in Euāgelica lege.

Præterea obſerua, non eſſe dictum, vt annotauit Chryſoſtomus, Quęcunque nō vultis, vt faciant, neque vos faciatis. Cum enim duę ſint vię, quę ducunt ad virtutē, ſcilicet, abſtinentia

B mali, & operatio boni, non eſt contentus Deus, prohibere, non facere malum, ſed etiā bonum facere iubet. Et quidem videbis multos homines dicentes, quando irati ſunt contra aliquem, Nunquam illi malū faciam, & non reddam malum pro malo: cęterū in illum non conferam bona. Hanc agendi cum proximo formā iugulat hic Chriſtus, in hoc præcepto; ſiquidem nō ſolū prohibet, velle facere malum: veruntametiam præcipit bonum facere, quod ipſi ſibi facere cuperēt.

C Præterea vides ex hoc loco, inſitum eſſe homini naturali lege dignoſcere quid ſit virtus, & vitium. Nō enim explicauit, quæ volunt homines ab aliis ſuſcipere; ſed abſolute non deſcendens ad aliquod peculiare, dixit, *Et prout vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis ſimiliter*, nempe, Nō auferatis illis bona, nō obſcuretis honorem, nō infligatis vulnus, &c. Quoniam ſignatum eſt ſuper homines lumen vultus Dei, vt videant, quæ fa-

D cienda ſunt, & quæ etiam fugienda. *Rom. 1.* Vnde Apoſtolus ait; Quod iniqui naturæ iura violaſſent, qua duce quoquo pacto Deum cognouerant; cum cognouiſſent Deum, non ſicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt: ſed euanuerūt in cogitationibus ſuis, & obſcuratum eſt inſipiens cor eorū.

Præterea locus iſte gratitudinem docet, vt homo reddat, & rependat bona opera, ſicut & ipſe bona vult

vult accipere a proximis ſuis. Ingratitudinem enim maximã redolet velle ſuſcipere bona, & illa nõ rependere. Quemadmodum ipſa terra, ſi exculta fuerit, aut arbores, ſi poſtea non reddant fructum, ſed ſpinas, & vrticas, terram execraris, & arbores ipſas ſecuri abſcindis, vt comburãtur atque infructiferæ: Ad eundem modum homo ſuſcipiens beneficia, & nõ rependens, ſupplicio eſt addicendus.

Vides etiam, non eſſe dictũ a Christo, *Et pro vt vultis vobis faciant homines, & vos velitis facere*: ſed relicta voluntate, ad opera tranſiens, ea iniungit eſſe facienda. Vbi vberiorem docet largitatem, quando voluntatem non ſola voluntate rependit; ſed voluntati proximi bona opera, præcipit, correſpondere debere. Multi dicunt, Si ille mihi vult bonum, & ego illi etiam voluntatem rependo, contentus ſit, voluntas voluntati reſpõdeat. Sed Deus tuus multo ſecus te docet, vincere nempe vbertate maiori proximum tuum; vt ſi ille ſolum cupiat, & velit, tu illum ſuperes, & vincas, non ſolum volendo, verumetiam faciendo. Quemadmodum duo ſunt genera nubium, quarum aliæ, licet ſolis calore ab humiditate terræ ſurſum leuatæ, tamen poſtea minime aquam refundunt, & terram irrigant, in qua humiditas illa genita fuit: ſed diſparent, & euaneſcunt. Aliæ autem ſunt nubes veluti gratitudinem rependentes: nam terram, ex qua prodierunt virtute ſolis, cũ ſurſum ad regionem aeris peruenerunt ingentem imbris, & pluuiæ copiam effundunt: Ad eundem modum duo inuenies hominũ genera, quorum alii minime referũt beneficia, ſed, inſtar fumi, euaneſcũt. Alii vero per quam gratiſsimos ſe exhibent benefactoribus ſuis. Iſtos hac eadem ſimilitudine depingit Salomon dicens, Nubes, & ventus, & pluuiæ conſequentes, vir glorioſus, & promiſſa non complens. *Prou. 25*

Præterea obſerua verba Christi, dum hoc iniũgit præceptum, qui ait, *Et pro vt vultis, vt faciant vobis homines*, dum ait, *homines*, & non, conſanguinei, amici, benefactores, filii, &c. te docet Christus, quid maxime debeas ante oculos habere in hoc præcepto, nempe, hominem, ea ratione, qua homo eſt: qui quidem naturali quadam cognatione naturæ humanæ ad amicitiã cogitur. Sicut enim ſimilitudo eſt cauſa dilectionis, & animal ſibi ſimili ſociatur, vnde Sapiens ait, Omne animal diligit ſimile ſibi: Sic & omnis homo proximum ſibi. Omnis caro ad ſimilem ſibi cõiungetur, & omnis homo ſimili ſui ſociabitur. Cum homo homini ſimilis ſit, cur homo hominem non diliget? Suſcipis malum ab homine, qui tibi ſe exhibet leonem, vulpes, lupum, viperam, ſcorpionem, aut aliquã aliam trucem beſtiã, ſiue feram crudelem? Non autem hominem, hoc eſt, nõ beneficum ſed maleficum ſe tibi oſtendit. Noli attendere hanc, quã exterius tibi exhibet irrationalis animalis formam: ſed eam, quã intus habet, nempe, hominis ad imaginẽ Dei creati; & tunc leoninæ figuræ oblitus, & cuiuſcunq. alterius ferinæ, cõſiderans hominem ea ratione, qua homo eſt, eũ diliges. *Eccl. 13.*

Vides etiam, heus bone vir, quo nomine te compellat Deus, videlicet, *hominem*, *Pro vt vultis, vt faciãt vobis*, inquit, *homines*, non, leones. Cur ergo tu leo eſſe vis, aut alia quæcunque fera? Sed quãuis homo ſe tibi exhibeat viperã, aſpidem, tygridem: tu tamen illi te exhibe hominem, & tunc domi naberis omnium animalium. Quando enim creatus eſt homo illi tradita eſt poteſtas dominandi ferarum. Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram, & præſit piſcibus maris, & volatilibus cæli, beſtiiſque vniuerſæ terre, omnique reptili, quod mouetur in terra. Igitur ſi tu veram ſeruaueris hominis figuram, eos qui aliã induerunt, rationi ſubiicies, & ad veram reduces hominis formã:

vt

vt agnoſcentes ſe homines, tibi tandẽ velint facere, quod ſibi ipſis homines facere cupiunt.

Et ſi diligitis eos, qui vos diligunt, quæ vobis eſt gratia? nam & peccatores diligentes ſe diligunt. Et *ſi benefeceritis his, qui vobis benefaciunt, quæ vobis eſt gratia? ſiquidem & peccatores hoc faciunt. Et ſi mutuum dederitis his, a quibus ſperatis recipere, quæ gratia eſt vobis? nam & peccatores peccatoribus fænerantur, vt recipiant æqualia. Veruntamen diligite inimicos veſtros, benefacite, & mutuũ date, nihil inde ſperates: & erit merces veſtra multa, & eritis filii altiſsimi: quia ipſe benignus eſt ſuper ingratos, & malos. Eſtote ergo miſericordes, ſicut & pater veſter miſericors eſt.* Chriſtus rationem reddens præceptorum, quæ hactenus ſunt attexta, ſatis aperte ſignificat, illa noua eſſe, neque omnino cohærere cum præceptis veteris Inſtrumenti: alioquin ſatis erat dicere, ſicut in lege pręceptum eſt. Et quãuis Chryſoſtomus dicat, ideo Chriſtum hæc docuiſſe, ne quis crederet, hyperbolice eſſe locutum, æſtimans, ſolum ad terrorem eis dici, aptius rationem iſtam dicemus adiunctam, vt oſtenderet, vna cum nouitate pręceptorum inueniri etiam præmium retributionis. Cũ autem inquit, *Et ſi diligitis eos, qui vos diligunt*, eleganter implicat correctionẽ præcepti veteris Inſtrumenti perperã intellecti a Iudæis, nempe, Diliges amicum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Item & illud, Mutua fratri
Leuit. 19 tuo, ab extraneo autẽ accipies vſurã.
Mat. 5 Eſt itaq. ſcopus Chriſti, rationẽ reddere ſuorum præceptorum ex parte meriti. Diligere enim amicos, & benefacere, ac mutuare rependentibus, actio communis eſt merentibus, & non merentibus cæleſtem beatitudinem. Diligere autem inimicos, & benefacere, ac mutuare omnibus, actio eſt propria merentibus vitam æternam. Et ideo merito ſubiungit, *Quæ vobis eſt gratia?* Gratiam autem

A ſumpſit pro mercede a Deo reddenda in æterna vita: non autem pro gratia, quæ ſecundum Theologos proprie eſt donum Dei excedens ordine naturę, & ſine meritis. Liquet autem, ita eſſe *Mat. 5.*
accipiendam gratiam ex Matthęo, vbi legimus pro, *Quæ gratia eſt vobis?* Quã mercedem habebitis? Licet non erit abs re dicere, hic etiam aſſumi gratiã pro gratia, non quę primum datur homini, quę dicitur pręueniens, ſed pro cooperante, ſiue ſubſequente, ad quã homines, adepta prima gratia pręueniente, per bona opera ſe diſponunt. Et
B fortaſsis propterea ait Chriſtus de pręſenti, *Quæ gratia eſt vobis?* Et non, *quæ gratia erit vobis?* Quod vero ſubiũgitur, *nam & peccatores diligentes ſe diligunt*, cauſam reddit, propter quam debeant ſerui Dei vlterius progredi, quam alii, per viam charitatis, maioreſque radices in hac pulcherrima vir- *Ephe. 3.*
tute mittere, iuxta illud Apoſtoli, In charitate bene radicati, & fundati, vt poſsitis comprehendere cum omnibus ſanctis, quæ ſit latitudo, & longitudo, & ſublimitas, & profundũ. Quę
C verba mox fuſius expendemus infra in obſeruationibus ſpectantibus ad componendos mores. Quoniam in diligendo debent peccatores antecedere viri iuſti. Cum enim ſit communis dilectio iuſtis, & peccatoribus, qua diligunt diligentes ſe, & peccatores non mereantur in hac dilectione, quoniam natura duce, vt obſeruat Interlinearis, peccatores diligentes ſe diligunt, videtur conſequi, vt iuſti, per
D hanc dilectionem, mereantur eſſe extendendam ad non diligentes nos. Obſeruat autem Interlinearis per *peccatores diligẽtes ſe* intelligi Ethnicos, & Publicanos: ſic enim ſuperponit, *Et peccatores*, videlicet, Ethnici, & Publicani. Nos tamẽ Literæ germanius cõpetere exiſtimamus, ſumere abſolute peccatores pro quocũque peccatorũ genere, & conditione: ſi quidem nullus peccator charitatẽ habet, qua me-

reatur. *Et ſi benefeceris his, qui vos diligunt, quæ vobis gratia eſt? Si quidem & peccatores hoc faciunt.* Poſteaquam egerat de dilectione ſecundũ ſe, nũc agit de effectibus dilectionis: ponit autem duos, quorum alter eſt beneficentia, alter vero mutua largitio. Priorem comprehendit dicens, *Et ſi beneficeritis his:* alterum vero, *Et ſi mutuum dederitis.* Obſeruat autẽ Interlinearis, eſſe ſubintelligendam coniunctionem cauſalem, *ideo*, aut, *quia*, in his verbis, *Et ſi benefeceritis, qui vos deligunt*, atq. ſi dicat *Et ſi benefeceritis his, quia vos diligunt.* Parum tamen refert in hunc modũ expendere. Porro quod dicitur. *Quæ gratia eſt vobis?* gratiam poſuit pro mercede, vt ſuperius.

Ad mores. Ad componendos mores multa hic ſũt implicata. Primũ hic locus docet, *Si diligitis eos, qui vos diligunt*, gratitudinẽ inueniri etiã inter malos, & peccatores: ſiquidẽ diligunt diligentes ſe. Peior igitur ipſo peccatore, quo nihil eſt fœdius, & contemptibilius, eſt ingratus. Hoc crimen exaggerans ait regius Pſaltes, Pro eo vt me diligerent, detrahebant mihi: ego autem orabã: *Pſa. 108* Et poſuerunt aduerſum me mala pro bonis, & odium pro dilectione mea. Imprecatur autem contra id genus homines duo præcipue nocumenta. Alterum eſt incurrere manus iniqui iudicis: & quia hoc videbatur parum, alterum ſubiungit, nempe, ab ſpiritu malo vexari, eiuſque corpus fieri Satanæ domicilium. Subiungit autem poſt commemoratum peccatum extremæ ingratitudinis, cuiuſmodi eſt, pro dilectione reddere odium, Conſtitue ſuper eum peccatorem, & diabolus ſtet a dextris eius: vt ſignificet, & detegat ingentem huius peccati magnitudinem vna cum deteſtanda illius deformitate. Quid enim terrius, & ſæuius, quã anima, & corpus a Diabolo exagitata, & habitata? Fugiamus igitur ingratitudinem. Si quidem ingrati domicilium ſunt, & habitaculum Diaboli.

Præterea obſerua verba Chriſti, *Si* A *diligitis eos, qui vos diligunt.* Non ait, *Si diligitis eos*, qui vobis benefaciunt. Nõ enim par, aut ęquale pari refertur, ſi pro dilectione bona opera, & beneficia ſolũ referas. Eſt enim amicitia mutua beneuolentia. Fateor, dilectionẽ, & amorem non eſſe perfectum, ſi deſtituatur operibus, & beneficiis. Vnde peregregie Plutarchus in Laconicis refert Autancidam, interrogatũ, Quo pacto quis amicos ſibi facere poſſet, reſpondiſſe, Si loquatur illis iucundiſsima, præſtet autem vtiliſsima. Quo di- B cto innuit, in parandis amicis adhibendam eſſe primo ſermonis comitatem, in officiis autem præſtandis vtilitatẽ. Imo veri, ac fidi amici multo meliora ſolent præbere officia, quam ſuſceperint, & pro exiguis ampliora referre. Quemadmodum enim terra pro vno grano ſuſcepto reddit ſpicam granis plenã, & pro calore ſolis gẽmas, puta ſmaragdum qui virtute ſolis generatur in viſceribus terræ; & pro vno me- C lopoponis nucleo fere innũeratos nucleos, Hiſpane, *Por vna pepita dá muy muchas*, vna cũ melopoponibus: Ad eũdẽ modum qui beneficia recipiunt, multo plura reddere contendunt, quam acceperunt.

Præterea vides, quam aperte dicat Chriſtus, peccatores nihil mereri apud Deũ. *Quæ vobis eſt gratia*, inquit, *nã & peccatores deligẽtes ſe diligunt*, Fugiendũ igitur nobis peccatũ eſt ſi mereri apud Deum volumus. Quemadmodum enim vermis eruca fructus, & folia arboris, & locuſta ſegetes corrodunt, & D perdũt: Ad eundẽ modũ peccatũ bucchus eſt, & vermis, omnia opera noſtra quæ fructus ſũt, & folia, hoc eſt, orationes noſtras deturpans, & perdẽs, non quod opera bona ſint peccata, ſed quod verum amittant meriti valorẽ. Et ſicut ſi infundas in vaſe optimo vino pleno parum aceti, totum aceſcit, & abſynthius amariſsimum reddit quemcumque liquorem. Sic & peccatum indigna reddit opera noſtra, vt Deus vel ſummis labiis deguſtet, & pro

pro illis aliquam mercedem reddat. Et quemadmodum aurum, & argentum, & quæcumq. alia metalla, ex quibus fabricatur moneta, minime valorem habent, quandiu carent ſtemmatibus regiis, aut imagine Principis: Ad eundem modum opera noſtra, ſi careant ſigno gratiæ, deſpiciuntur, & minime in cęleſti curia admittuntur. Vnde cæcus, qui viſum receperat dicebat, Scimus, quia peccatores Deus non audit: ſed ſi quis Dei cultor eſt, & voluntatem eius facit, hunc exaudit. Ioan. 9.

Præterea dum legis, *Et ſi mutuum dederitis his, a quibus ſperatis recipere, quæ gratia eſt vobis? Nam & peccatores fœnerantur peccatoribus, vt recipiant æqualia*, multa hic ſunt implicata. Primum vides iure amicitiæ etiā peccatores poſſe poſtulare ab amicis mutuū. Violat igitur amicitiæ ius naturale, qui mutuum negat amico. Quod vero ſubiūgit, *Fœnerantur, vt recipiant æqualia*. Satis aperte implicat, non vltra ſortem eſſe reddendum, ſed æquum beneficus. Vides etiam, quę ſit conditio peccatoris nempe, nihil dare ſine ſpe retributionis. Et bene dictus Deus noſter, qui limitem poſuit auaritiæ peccatorum, & iubet, ac ſignificat, ſatis eſſe recipere ęqualia. Vbi ergo ſunt, qui pro paruis multo maiora exigunt, & pro mutuo dato homines in ſeruos emunt?

Pręterea dum legis, *Veruntamen diligite inimicos veſtros*, vides, quemadmodum vltra ea, quę ſunt iuris naturalis, expoſcat Chriſtus a nobis, quę ſunt iuris diuini. Eſt enim pręceptum diuinum, & quia affirmatiuum, quamuis obliget ſemper, non tamen pro ſemper vt dicunt Theologi. Liquet igitur primum, qui præcipit aliquid ſupra ius naturę, præmium etiā conferre ſupra naturam, cuiuſmodi eſt gratia, & beatitudo. Pro conditione enim ſeruitutis, & famulatus debet reſpondere merces. Pręcipit Chriſtus, Captiuare intellectū in miniſterium fidei, cuiuſmodi eſt, eſſe mercedem celeſtē diligentibus inimicos; grandis quidem famulatus, & ſeruitus, & ideo digna magno pręmio. Non enim illi correſpondet paruum, cuiuſmodi eſt res temporaria. Docet ergo hic locus, quam formā debeas habere in rependendo ſeruitutis officio, vt pro qualitate ſeruitutis reddas & pręmium. Erat ingens certamen dimicare cū Gigante Goliath: nūquid promittitur hoc facinus aggreſſuro vile pręmiū? Nequaquā; ſed maximum, cuiuſmodi eſt, accipere in vxorem filiā Regis. 1. Re. 17. Vnde ipſe Dauid dicebat, Nū parum videtur vobis, generū eſſe Regis? 1. Re. 18. Ad eundē modū qui lapide ſūpto de torrente Scripturę ſacrę contuderit caput Diaboli, illi promittitur in perpetuū matrimoniū gloria cœleſtis. Et bene caput percutit Dauid, & eminus diſtans interficit cū funda Gigantem, & non accedit prope: quoniā diuina pręcepta, & ſacramenta eminus a nobis percipiuntur, hoc eſt, non perfecte cognoſcuntur; ſicut illa, quę a nobis longius diſtant, non clare, & diſtincte cognoſcimus. Egregie etiam capiti infligit vulnus lapis, non autem brachio, aut pectori, aut alteri corporis parti, quoniam fidei habitus ſubiectū habet intellectū. Quia igitur maximū facinus eſt, certare, & vincere inimicos dilectione, quæ ex diuino præcepto vim habet obligandi; ideo & maximū promittitur præmium. Sic etiā & Patriarchæ Abrahamo maxima promittitur merces. Noli timere, Abrahā, ego protector tuus ſum, & merces tua magna nimis. Gene. 15 Erat enim crediturus myſterium ineffabile Incarnationis Verbi Dei: & ideo non ſolum promittitur merces, verumetiam magna.

Pręterea dum legis, *Diligite inimicos veſtros*, multa ſunt conſideranda, ne tibi videatur nimium arduum, & difficile hoc de dilectione inimicorum præceptum. Primum conſidera, inimicos homines eſſe ad imaginem Dei creatos, eiuſque admirandum ædificium. Vnde ſi conſideres mala opera, & odium eius, quibus tibi nocumentum infert, vel auferre cupit; conſidera etiam, ibi

latere ſub hac forma, & ſpecie diaboli diuinum quoddam opificium, nempe, imaginem Dei, vt ſi habeas, quid non diligas, videlicet, peccata inimici, habeas etiam quid diligas, ſcilicet, cæleſtem fabricam Dei. Et quemadmodũ ex fructu quæ prædura ſunt, & aliquo pacto nocentia non traiicis in ventriculum, & abiicis, & proiicis in ignem, cuiuſmodi ſunt os mali perſici, & ſpinas arboris citrei: Ad eundem modũ prędurũ cor inimici, & ſpinas, quę opera damnum inferentia ſunt, coniice in ignem charitatis: imaginem autẽ Dei comedat voluntas, illi beneuolendo, & in eum bona opera conferendo. Deinde, vt diligas inimicum, conſidera, rem eſſe Dei, & ad eius pertinere facultatem, & bona. Igitur ſi diligis horum bonorum dominum, dilige etiã & bona illius: quia omnia dilecti diligenda ſunt, non ſolum agri, & ſegetes, ſed etiã ſpinæ, & ſepes. Hiſpane *Quiẽ bien quiere a Beltran, biẽ quiere a ſu can.* Sunt inimici ſpinæ, quę nos conſeruãt atque maceria, & ſepes, ne fructus bonorum operum noſtrorum decerpat Diabolus. Sunt canes latrantes, ne in vtramq. aurem dormiamus, ſed conſideremus cuiuſmodi vitã agamus. Sunt inimici ſpecula quædam pulcherrima ante oculos noſtros a Deo propoſita, vt in illis cognoſcamus fœditatem noſtram, & ſordes noſtras. Quamprimũ enim inimicus aliquid cernit reprehẽdendum, ſtatim illud oſtẽdit: vnde & nos compellit maculas abſtergere, vel cautos reddit, ne nos ſocorditer geramus, vitam agentes culpabilem. Deinde conſidera, inimicos inſtrumenta quædam eſſe diuina in manu Dei, non ſecus atque in manu fabri peritiſsimi ad expurgandam rubiginem, & elaborandas admirandas imagines in animabus noſtris. Et ſicut faber lima, & malleis rubiginem tollit, & cudit pulcherrimas formas in auro: Sic inimici limæ ſunt, & mallei, quibus Deus in cordibus noſtris limat peccata, & cudit perfectiſsimam dilectionis imagi-

A nẽ, qua nihil pulchrius excogitari poteſt. Præcepit Alexander ille Magnus, & vetuit edicto, ne a quoquã pingeretur, præterquã ab Apelle; aut a quoquam ære ſculperetur, præterquam a Lyſippo artificibus illius ætatis pręſtãtiſsimis: Ad eundẽ modũ imago Dei, quæ maxime ſplendet in diligentibus inimicos, quia Deus ſolem ſuum oriri facit ſuper bonos, & malos, non a quouis depingitur, aut fabricatur, ſed ab eximiis dilectionis fabricatoribus, **B** cuiuſmodi ſunt dilectores inimicorũ. Deinde inimici diligẽdi ſunt, quia ſũt gelu, & bruma, turbines, & tempeſtates, & nix quædam agrum noſtri cordis tegens, vt granum frumenti diuini verbi ſeminatum altiores radices mittat. Et ſicut dicere ſolemus, Annus niuium, annus bonorum, quia colligitur fructuum abundantia, Hiſpane *Año de nieues año de bienes*. Sic gelu & pectus frigidũ inimici erga nos cauſa eſt, vt in charitate magis, ac magis **C** radicemur. Deinde inimici vẽtus ſunt quo nauigantes, & ſulcantes mare huius ſæculi ad portum incolumes penetramus. Iſti ſunt forma quædam, & pretioſiſsima materia, ex qua conficitur pretioſiſsima moneta ad ſoluẽda Deo debita noſtra. Quid enim charitas, niſi aurum? Quid erga inimicos, niſi ignẽ ſuccenſum. De quo dicitur in Apocalypſi, Suadeo tibi emere aurum ignitũ *Apo. 3.* tu dicis, quia diues es, & locupletatus, & neſcis, quia miſer es, & miſerabilis, & pauper, quoniam charitatem tuam primã reliquiſti. Scio opera tua, quia **D** neq. frigidus es, neque calidus: vtinã frigidus eſſes, aut calidus; ſed quia tepidus es, & neq. frigidus, neq. calidus incipiam te euomere ex ore meo. Quid prima charitas, hoc eſt, primum tenẽs gradũ perfectionis charitatis niſi inimicorũ dilectio? Quãdo hoc aurum, nempe charitas, ignitum eſt, niſi eum exardet, & nimium eſt ſuccenſus, homo ita vt inflãmet, & accẽdat procul a nobis diſtãtes, cuiuſmodi ſunt inimici? Quando non tepidi, aut frigidi ſumus.

ſumus, ſed calidi, niſi cũ ita feruet in fornace cordis noſtri ignis charitatis, vt nos reddat nimium calidos, ne iniquis operibus, & odio inimicorum frigeſcamus? Iſti ſunt fortiſsimi adamãtes, qui contuſionibus malleorũ minime cedunt, ſed eos ſuperant, & vincunt. Quantũuis enim inimici eos impetant iniuriis, & opprobriis, minime franguntur. Iſti ſunt vaſa plena oleo charitatis, & ideo quantumuis magno impetu attacta, ſonũ non edũt. Iſti ſunt cœleſtes ſalamandriæ minime viuẽtes extra ignem, & ideo non experiuntur frigiditatẽ odii, & inimicitiæ. Iſti ſunt Seraphini diuini, hoc eſt, ingenti amore ſuccenſi; & ideo neminem nõ cõfouent, & nõ cõplectuntur, quantumuis non redament. *Dan. 7* Vidit Daniel fluuium igneum, rapidumq; qui egrediebatur a facie Dei, & interfectam beſtiam, & periiſſe corpus eius, atq; traditum eſſe ad eo comburendum igni. Quid fluuius igneus rapidus, niſi dilectio? Merito rapidus appellatur, quia cuncta rapit, deuorat, & comburit, quantumuis ſint grauia peccata noſtra, ea in cineres redigit, odia, & inimicitias etiam contundit, & digerit. Hinc beſtia terribilis, & fortis, cuiuſmodi eſt damna ſuſcipere, probris affici, & cõtumeliis, multiſque aliis id genus damnis, igni tradita diuini amoris, perit. Vtique beſtia illa magna nõ alii addicitur ſupplicio, quã combuſtionis. Quia nihil magis diabolum excruciat, quam dilectio inimicorũ. Iſti ſunt cœleſtes ſtruthiones, quorum calor tantus eſt ventriculi, vt lapides, & ferrum duriſsimum cõſumat: odia enim, & quæcumq; damna ab inimicis illata calore caritatis cõuertũt in ſuauiſsimum cibum. *Rom. 8.* Iſti ſunt, qui dicunt cum Paulo Apoſtolo, Certus ſum quod neque mors, neq; vita, neque tribulatio, neque perſecutio, neque periculum, neque gladius, neque creatura aliqua poterit nos ſeparare a charitate Dei, quæ eſt in Chriſto Ieſu Domino noſtro. Iſti ſunt apes illæ magiſtræ fingendi ſuauiſsimos fauos mellis; quæ

A quidem aculeo carent, quo aliis noceant. Tradunt enim Philoſophi naturales, reginam aluearii aculeo carere ad nocendum. Quid enim dulcius melle dilectionis inueniri poteſt? Vnde ſicut ex floribus amaris apes conficiunt dulce melificium, quoniã rore allato ſub alis, apes ſopiunt amaritudinem florũ; Ita etiam & amaritudinem, atq; acerbitatem iniuriarum ſerui Dei cæleſti quodam rore diuinæ gratiæ diuinitus e cælis aſportato ſub alis intellectus, & voluntatis condiunt, & conuertunt

B in ſuauitatem, & dulcedinem dilectionis. Et ſicut aranei, flores conuertunt amaros in venenum, ſecus autem apes in peſtiferum venenũ, quo & animas ſuas interficiunt, & proximorum, iuxta illud, Qui odit fratrem ſuum, homicida eſt. *1. Ioan 3* Secus autem viri pii quamcumque acerbitatem, & amaritudinẽ inimici conuertũt in ſuauitatem per iucundam. Et quemadmodum quædã ſunt apes, quæ ex ſparto confingentes

C fauum amarum, & ſpartarium reddunt mel: ſic iniqui ignorant, amaritudinem inimici conuertere in amicam dulcedinem. *Plin. lib. 11. cap. 8* Iſti ſunt fortiſsimi Samſones, qui laniantes leonem, hoc eſt, iniuriã, poſtea in ore eius fauum mellis inueniunt. *Iudic. 18* Huiuſmodi fuere complures viri pii inimicos diligentes, Vt Ioſeph amans fratres, a quibus venditus eſt; *Gen. 44.* Moſes rogans deleri ſe de libro vitæ pro Iudæis; *Exod. 32* Iob dicens, Si gauiſus ſũ ad ruinam inimici mei; *2. Re. 16* Dauid ab inimico læſus, minime volens de inimico

D ſuo ſumere vindictam. *Exod. 23* Hoc ſuadẽt voces ille, Si videris, aſinum inimici tui iacere ſub onere, non præteribis. Quid inimicus, niſi iumentum pondere odii iacens in terram? Non igitur prætereas, ſed manus adhibe, non vt iniuriam referas, ſed vt bona opera ad eũ ſubleuandum conferas. Quis enim tam ferreus, qui non mentẽ mutet, cernens pro malis ſe bona ſuſcipere opera? Ac rurſum, Ne memor ſis iniuriæ proximi tui. *Leuit 19* Atq; illud, Cũ ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, ne forte videat, & diſ- *Pro. 24.*

pliceat illi. Narrat Plinius, duos eſſe fontes admirandos naturæ, quorum al- *Pli.li. 2. cap.103.* ter immerſas faces extinguit, & ſi extinctæ admoueantur, accēdit: Id genus ſunt viri pii, vt fax charitatis extincta in proximo, dilectione cordis ſui accēdat: *Pli.lib 2 cap.103.* alteri vero fonti, ſiue lacui, qui Picenus dicitur, in quo, quidquid con iaceris, lapideo cortice obducitur, ſimiles ſunt viri minime parcentes iniuriis acceptis. Cum enim neſciant bene facere inimicis, illi magis, ac magis dureſcunt, & in odio perſeuerāt. Quemadmodū mare tempeſtate concitatū, referente Plinio, ſi oleum in illud effūdas, trāquillatur: Ad eundē modū quādo cor inimici odii, & inimicitiæ hinc inde turbatur, nullum efficacius remedium, vt ea ſedetur tempeſtas, quam illud aſpergere miſericordiæ, & benignitatis oleo. Et ſicut Achates gemma vim habet, & potentiā contra ſcorpiones. Ad eundē modū charitas maximæ virtutis eſt ad ſopiendum odiū inimici, ne inſtar ſcorpionis crudeliſsimi vulnus infligat vitæ, honori, & facultatibus.

Præterea dum legis, *Dandū eſſe mutuum, nihil inde ſperantes*, locus hic ſatis communis eſt, & detritus aduerſus homines vſuræ crimine cōtaminatos. Legis enim hic, quod etiam peccatores dant mutuum, vt recipiant æqualia: non autem legis, vt recipiāt ampliora.

Deinde dum legis, *nihil inde ſperantes*, ſatis aperte condemnat etiam vſuram mentalem. Non enim ait, Nihil inde accipientes, aut petentes, aut imponentes, ſed, *Sperantes*; vt ſignificet etiā internā ſpem aliquid inde habēdi prohiberi, & non ſolum pactum, quia ſpes aliquid inde habendi ab hominibus, tollit meritum tam in beneficio, quam in mutuo: & preter hoc in mutuo conſtituit peccatum vſurę mentalis. Vides ergo, iam hic compleri illud oraculum de Meſsia, Ex vſuris, & iniquitate redi- *Pſal. 71* met animas eorum. Vides enim hic a Chriſto prohibitā eſſe, quācūq. vſuram; externam, quæ opere completur,

A quam vocant, vt ita loquar, realē; & etiam internam, & animo conceptam quā vocant mentalem. Egregie vero ſubiungit, *Et erit merces veſtra multa* non ait; erit merces veſtra magna. Fateor in ſacris Literis, Multū, accipi pro Magno; vnde & hic locus ſic expendi poteſt, *Merces veſtra multa*, hoc eſt, magna: cæterum, ni fallor, ſignificare Chriſtum, homines minime committentes vſuram, & nihil accipientes, cū mutuant, ſed ſolum ſpe diuinæ retributio- B nis ſubueniūnt neceſsitatibus aliorū, non ſolum pro hoc opere accepturos gratiam, & gloriam, verum etiam diuitias, ſalutem, honorē, & multa alia tēporaria bona, quæ Deus ſolet rependere ſibi inſeruiētibus. Arbor enim vitæ *Apo. 22* non ſolum vnum fructum, verum etiā duodecim profert: quoniam varia dona habet ad locupletādos ſeruos ſuos. E contrario vero vſurarii mutuum dantes, & vltra ſortem, & accipientes, & ſperantes non ſolū non accipiunt mer- C cedem multam; verumetiā acquiſitis expoliantur bonis. Sic namq. ait Sapiens, Qui coaceruat diuitias vſuris, & fœnore liberali, in pauperes congregat eas. Quod quidem quotidie experimur, homines nempe vſuris conquirentes ampliſsimas facultates, mox in *Pro. 28.* extremam paupertatē decidere. Quēadmodum enim plumæ ſiue pennis aquilæ ineſt vis quædā abſumendi omnes alias plumas ſibi adiunctas: Ad eūdem modum bona male parta, & vſuris conquiſita lucrum vſurarium cōſumit, & perdit; & non ſolum male par- D ta, verumetiam quę alias bene acquiſierat. Et quemadmodū excommunicationis cenſura non ſolum ligat eos, in quos fertur, ſed etiam participantes incurrunt, ſaltem minorem excommunicationem: Ad eundem modūm non ſolum vſuras exercentes peccant, & ad reſtitutionem obligantur, ſed etiam coadiutores crimine etiā implicantur, & irretiūtur. Hoc aduertāt, vellem, Notarii conficientes inſtrumenta vſuraria, qui ex hoc efficiuntur periuri

iuri, & infames, & conficiendi inſtrumenta officio priuati. Periuri quidem, quia quando creantur, iurāt, quod hoc non faciant: ergo nec teſtificari potecrunt, nec publica conficere inſtrumenta. Periurus enim teſtificari nō poteſt, quantumcumque pœnitentiam egerit: C. Extra, de teſtibus ex parte, & capitulo ſi. Ex hoc etiam ſunt infames, quibus ſunt actus legitimi interdicti. Extra de teſtibus capite, Sed ex quadā. In deteſtationem huius criminis multa traduntur in ſacris Literis. Apud Exodum enim, Si pecuniā mutuā de-

Exod.22

deris populo meo pauperi, qui habitat tecum, nō vrgebis eum quaſi exactor,

Leui.25.

nec vſuris opprimes. Cuncta verba cō-

Deut.23

ſideranda ſunt. Dicitur enim, Si pecuniam mutuā dederis populo meo. Nō ait tuo, ſed, meo; vt conſideres, cum ab homine paupere vſuram exegeris, te potius a Deo eam exigere, quā a paupere. Hinc Deus eum meum appellat, non ſuum, ne velit mutuo illum in ſeruum emere. Et vt exhorreas, tam execrandum peccatum committere, conſidera, Deum tibi bona cuncta ſua ſine vſura dediſſe. Quid enim ex te petit pro vſu ſolis, & lunæ? Quid pro ſtellarū ſplendore? Quid pro cunctis aliis bonis? Pudeat ergo te ab eo vſurā expetere, qui tibi cuncta gratis, & ſine vſura largitur. Hinc & merito hoc deteſtandum crimen maximum eſſe oſtēdunt S. Patres; ex quibus vnum tantū, aut alterū breuitatis cauſa citabo. Gregorius Niſſenus, Pientiſsime inquit, Debet homo vitare damnoſam ſolicitudinem, ne quærat ab inope diuitiarū augmenta, æris, & auri metallorū ſterilium exigens fructum. Vnde ſubdit, Mutuum date, nihil inde ſperātes. Malignam fœnorū excogitationē ſi quis appellet furtum, & homicidiū, nō peccabit. Nam quid refert ſuffoſſo pariete quenquam erepta poſsidere, ac fœnorum neceſſitate poſsidere illicita? Merito igitur hic legis prohibitā eſſe vſuram, & ſubiunctū, *Eſtote miſericordes, ſicut pater veſter miſericors eſt, & eritis filii altiſsimi: quia ipſe benignus eſt ſuper ingratos, & malos.* Filios appellat altiſſimi, vt bene obſeruat Interlinearis, quoniā dedit eis poteſtatē filios Dei fieri. Aemulantur enim cæleſtis Patris liberalitatem gratis, & ſecluſo omni terreno lucro, proximo indigenti ſubuenientes mutuo. Porro quod dicitur, *Quia ipſe benignus eſt ſuper ingratos, & malos,* in quibuſdā exēplaribus legim9, Quia ipſe benign9 eſt, & pluit ſuper ingratos, malos. Quo verbo implicat, nos debere nos gerere ad imitationē Dei, qui pro pluuia, cæteriſq. bonis temporariis minime expoſcit vſuram.

Præterea dum legis, *Eſtote miſericordes, ſicut & pater veſter miſericors eſt,* duo hic ſunt implicata maxime obſeruanda. Alterum eſt, homines non mutuantes ſine ſpe retributionis, vel accipiēdi aliquid vltra ſortē crudeles eſſe vocandos: ſicut e cōtrario, miſericordes qui condolētes alienæ neceſsitati, proximis ſuis ſubueniunt. Nam eos appellat miſericordes, qui omni ſecluſa vſura proximis ſuis mutuant. Vnde egregie D. Baſilius hoc peccatū vſuræ appellat mortiferam beluam. Nā quēadmodū ſi incidas in leones, aut vrſos minime præcibus eorū irā demulces rabidā, aut flectes ad miſericordiā, ſed te lacerabunt, & comedent: Ad eundē modū vſurarius, quantumuis multiplices preces, minime miſerebitur, ſed mutuandæ pecuniæ lucrum, cum pecunia non pariat fructū, exquiret & alias minime mutuabit. Vnde de eo vere dicere poſſumus, Cor eius indurabitur

Iob.41.

quaſi lapis, & quaſi malleatoris incus. Et quemadmodū quātumuis adamantē cōiicias in ignē, nunquā calefit; eſt enim ea eius natura, vt inter ardentiſſimas prunas ſemper frigeat: Ad eundē modū vſurarius nunquā tuis neceſsitatibus in animo ſuo excitabit charitatis calorem. Quotieſcumq. igitur videris hominē claudentē viſcera ſua: pulſāte miſericordiæ fores eius, diſce, nō eſſe filium altiſsimi, nempe, Dei, ſed omnium infimi, puta, pecuniæ, & diaboli.

Præterea dum legis, *Eritis filii altiſſimi*, & non dici, Eritis filii Dei, cum idem ſit, altiſsimus, quod Deus, implicat, quonã pacto poſsis conſequi proſapiam, & genus ampliſsimũ, & quod nullus alius attingere poteſt; nempe, miſerendo. Solent filii in corpore habere aliquod ſignũ patris, quo aperte referũt patrem, & cuiuſnam filii ſint oſtendũt, etiam cum egreditur de ventris matris; videlicet, nęuum, aut cicatricem: Ad eundem modum cognoſcuntur filii altiſsimi, quia animis eorũ inſita eſt quędam commendabilis ad miſerendum propenſio.

Præterea dum legis, *Eſtote miſericordes, ſicut & pater veſter miſericors eſt*, vides, quemadmodũ nõ præcipiat tibi Deus tuus præceptũ de dilectione inimicorum omni ſecluſo exemplo, ſed appoſito, neq. vulgari, ſed optimo, nẽpe, Dei, qui poteſt ſe vindicare, ſi velit qui non poteſt incidere in manus inimici ſicut Saul in manus Dauidis; & milites Regis Syrię in manus Regis
1. Reg Iſrael, fratres Ioſeph, qui venerunt in
4. Re. 6. poteſtatem illius Amã in manus Mar-
Pſal. 90 dochæi: ſed atque in loco tuto collocatus, iuxta illud. Nõ accedit ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo, poteſt vindictam ſumere de inimicis. Tu ergo, qui interdum minime potes inimico vicem rependere, etiam ſi velis, quique crebro poteris incurrere in manus inimici, cur huius periculi memor non parces inimico, & dilectione præuenies, vt tibi etiam, quamuis poſsit, non inferat iniuriam.

Præterea dum legis, *Quia ipſe benignus eſt ſuper ingratos, & malos*, duo diſces. Primum, patientiam eſſe amplectẽdam, eamque menſurandam Dei tolerantia ferentis æquanimiter ingratos, & malos. Videbis multos homines ſtomachari in peccatores, & exclamare, eſſe de terra abolendos, perdendos,
2. Pet. 3. trucidandos: nõ ſic autem Deus, ſed patienter illos fert, nolens aliquẽ, vt inquit D. Petrus, perire de nobis. Nõ

A ne cernis, ex vili terra virtute ſolis generari aurum, ſmaragdũ, & alios pretioſos vniones? Ad eundem modum ex peccatoribus ſolet Deus fabricare pretioſiſsima Eccleſiæ Spõſæ ſuæ monilia. Nõne careret Seraphica, & Apoſtolica Magdalena, ſi cum erat implicata peccatis, eã perderet? Nonne filius, qui antea fuerat prodigus, eſt poſtea vnice dilectus, & ſuſceptus à patre? Quid? Si quamprimum deliquit Dauid de illo ſupplicium ſumeret, nonne
B careret Eccleſia ſpectabili pænitentię ſpeculo? Nonne ouis, quæ perierat reducta ſuper humeros ſui paſtoris ad caulam gregis, quamuis aberrauerat, poſtea eam pauit bonus paſtor in optimis Euangelicæ legis paſcuis? Et quę fortaſsis macilenta erat, & confracta, poſtea cęteris anteiuit? Igitur ſi Deus fert ingratos, & malos, & illis non negat lucem ſolis iuſtitiæ, vbi ſunt, qui atque ſi non poſsint in peccata labi, aut fortaſsis iam olim in grauiora lap-
C ſi nõ ſint, quod verius eſt, clamant, perdendos eſſe de terra peccatores? Secũdo docet hic locus, minime homini, quantumuis ingratus ſit, negandam eſſe benignitatem. Si quidẽ Deus ſuper ingratos, malum pro bono reddentes, nempe, periuria, Dei obliuiſci, & alia id genus innumerata peccata, ſolem ſuum oriri iubet, hoc eſt, multa cõfert bona. Tertio quando legis, *Super ingratos, & malos*, benignus eſt Deus, ad exaggerationem criminis. Primo loco
D poſuit ingratos. Eſt igitur maxime deteſtandum ingratitudinis peccatum, & nobis fugiendum. Locus eſt ſatis cõmunis aduerſus ingratos.

Præterea obſerua, quem patrem proponat tibi Chriſtus imitandum, & quibus in rebus: non vtique patrem terrenum, & qui te ſecundum carnem generauit, ſed patrem cæleſtem. Quoties igitur pater terrenus tibi exemplo eſt ad iniqua opera exequenda, & peccata patranda, noli eum imitari, ſed patrem cæleſtem, qui tibi virtutes propoſuit imitandas. Sed heu miſeria noſtra lamen-

lamentandam, qui magis referimus paternos mores ſecundũ carnem, quã ſecundum ſpiritum. Et quemadmodũ pictor, etiã ſi habeat imagines pulcherrimas, quas imitetur, ſimiam, aut coruum depingit: Ad eundem modum filii ſimias paternorum morum in animo cudunt, & coruos: non autem Angelos, ſiue columbas.

Nolite iudicare, & non iudicabimini: Nolite condemnare; & non condemnabimini. Dimittite, & dimittemini. Date, & dabitur vobis. Menſuram bonam, & confertam, & coagitatam, & ſupereffluentem dabunt in ſinum veſtrum. Eadẽ *quippe menſura, qua menſi fueritis, remetietur vobis.* Licet Græca habeant pro, *Nolite iudicare, periudicate*, Vulgatus noſter Interpres, niſi fallor, diuino afflatus lumine tranſtulit *Nolite iudicare*: Vt oſtẽderet, a Chriſto prohibitum eſſe iudicium voluntarium, hoc eſt, non ex ratione, ſed voluntate procedens. Quod iniquũ valde eſt. Neq. loquitur Chriſtus de magiſtratu ſæculari, aut Epiſcopis, & Prælatis, cæteriſq. iudicibus ferentibus ſententiam ſuper homines facinoroſos. Huiuſmodi enim iudicium commendabile eſt & neceſſariũ in Eccleſia. Vnde & Paulus fornicariũ Corinthium iudicauit, dicens, Quid enim mihi de his, qui foris ſũt iudicare? Nõne de his, qui intus ſunt vos iudicatis? Quinimo ex Dei præcepto Moſes iudices creauit ad diſcernendas lites populi, & in ciuitatibus publica erant extructa tribunalia in portis earum, quo facile habentes negotia iudices inuenirent. Neque etiã loquitur Chriſtus de iudiciis procedentibus ex euidentia facti. Non enim prohibet iudicare hominem homicidam ab eo, qui vidit eum hominem interficere. Hoc enim nullum eſt peccatum. Neque etiam prohibet iudicium ex ſignis euidentibus; vt ſi aliquis iudicet alium fornicatorem, quia vidit illum cum aliqua fœmina nudum cum nuda, ſolum cum ſola. Hoc etiam minime peccatũ eſt. Prohibet ergo hoc præcepto negatiuo,

A quod obligat ſemper, & pro ſemper, iudicium priuatis perſonis ex leuibus ſignis. Iudicat de proximo ſuo, dubitãs de fratris ſui morum candore? Tunc enim peccatum veniale committit, & excuſatur a lethali crimine; quia id genus iudicium procedit ex humana infirmitate: atque hoc proprie non vocatur iudicium, ſed ſuſpicio. Alter gradus eſt iudicii, quando ex id genus ſignis firmiter tenet in animo, quod frater ſit malus: & hoc proprie dicitur iudicium, quia iudicium implicat firmã

B ſententiam contra aliquem, quod procul dubio peccatum mortale eſt, ſi malum quod iudicat de fratre ex leuibus ſignis, ſit de genere peccati mortalis. Peccatum enim mortale eſt quod charitati opponitur, & cum aliquis hoc pacto iudicat fratrem, certum eſt, illud eſſe contra charitatem fraternam. Prohibetur ergo hic iudicium, quo quis curioſius obſeruans aliena dicta, vel facta in animo ſuo ea cenſet, & condem-

C nat tanquam mala, cũ ſint dubia, aut etiam aperte bona. Prohibetur etiam iudicium, quo priuata perſona alterius dicta, vel facta etiam aperte ſatis mala notat, non vt emendet proximũ, ſed vt famæ eius detrahat, denigratoque proximo, ſibi probitatis opinionem cõciliet. Deinde etiam hoc loco prohibetur iudicium, quo quis hominem quædam aperte mala committentem condemnat, veluti deſperatæ ſalutis. Denique Chriſtus prohibet iudicium proximi malignum, & temerarium, quod ſcilicet ex curioſitate noxia,

D aut inuidentia, & odio, ac peruerſitate animi ex aliena ignominia voluptatẽ capientis, aut denique ſuperbia captãte ex aliorũ collatione opinionis propriæ augmentũ de ſingulis iudicare præſumente gignitur. Hæc omnia eſſe implicata in his verbis, aperte oſtendunt S. Patres. Primum quod loquatur de iudicio temerario, oſtẽdit Ambroſius dicens, Addidit Dominus nõ temere iudicandum. Deinde quod loquatur de iudicio, quo peccator condemnat

innocentem, atque etiam in incertis, ſatis aperte inquit Chryſoſtomus, cuius verba ſunt, Non iudices præcedentes te, id eſt, qui diſcipulus es: magiſtrũ; peccator innocentem, quos non oportet increpare, ſed monere, & charitatiue corrigere. Neque etiam iudicandũ eſt in incertis, & qualibuſcumq; quæ neque ſimilitudinem habent peccati, aut quæ non ſunt grauia, ſiue prohibita. Quamuis Cyrillus hæc verba expẽdit, *Nolite iudicare*, De contẽptu principum, quo ſubditi ſolent eos iudicare. Dominus tamẽ Caietanus referens ſolum ad voluntarium iudicium, hoc eſt, non ex ratione procedens, ſed volũtate, de quocumque iudicio, tam publico, quam priuato locum iſtum intelligit: atque ſi prohibeat Deus deprauatam voluntatem ad iudicandum proximum. Neque erit abs re expendere, *Nolite iudicare*, id eſt, Nolite damnare ſiue condemnare. In ſacris enim Literis bifariam ſumitur iudicium. Primũ pro damnatione, & pœna, vt, Qui non credit, iam iudicatus eſt, hoc eſt, damnatus. Atque illud, Et procedent, qui mala fecerunt in reſurrectionem iudicii. Iudicium appellauit damnationẽ & pœnam. Neque obſtat, ſi dicas, diſtinctum eſſe iudiciũ in hoc loco a dãnatione; quoniam mox agit de hac dãnatione, dicens, *Nolite condemnare, & non condemnabimini*; quoniam conſueuit Scriptura ſacra, quæ prius dixerat ſubobſcure, ſequentibus verbis apertius reſerare, vt eſt illud, Quam ſpecioſi ſunt pedes euangelizantium pacẽ euã-
Rom. 10 gelizantium bona? Vbi quid pax ſit, explicuit ſubiungens, Bona. Idem enim eſt pax, quod multa bona. Atque illud,
Pſal. 23. Hic accipiet benedictionem a Domino, & miſericordiã a Deo ſalutari ſuo: Benedictionem appellauit miſericordiam. Sic & hic, *Nolite iudicare*, hoc eſt, apertius, nolite condemnare. Vbi vides, quemadmodum in his verbis, *Nolite iudicare*, prohibitum ſit iudicium voluntarium. Ita etiam & hic, *Nolite condemnare*, prohibitam eſſe cõ-

A demnationem ex voluntate, non ex recta ratione procedentem: quod quidẽ iniquiſsimũ eſt; & ideo negatiuo præcepto prohibitum. Porro quod dicitur *Et non condemnabimini*, quamuis Interlinearis intelligat: a Deo, opinor, etiã poſſe extendi ad omnes etiam homines. Permittit enim Deus ſinceros homines neminem condemnantes habere protectores, & defenſores, qui corũ agant partes. *Dimittite, & dimittetur vobis*, non mihi diſplicet Interlinearis,

B *Dimittite* diſpungens, iniurias videlicet, *Et dimittetur vobis*, peccatum ſcilicet veſtrum, Cum qua conſentit Caietanus dicens, *Dimittite* offenſas, & iniurias veſtras, offendentes, & iniuriantes vobis. Eſt etiam obſeruandum, hoc eſſe præceptum affirmatiuum obligãs pro loco, & tempore, quando oportet, & conſulens, quando expedit, etiam ſi non oporteat. Eſt tamen aduertendum in hoc præcepto affirmatiuo duas includi negationes obligantes ſemper,

C & pro ſemper, videlicet, non habere odio offendentes, & iniuriantes, & nõ iudicare priuata poteſtate iniurias, & offenſas acceptas. *Date, & dabitur vobis*, Non explicat quid dandum ſit, ſicut neq; ſuperius cum dixit, *Nolite iudicare*, nõ explicauit peculiariter quid non ſit iudicandum; ſicut neq; cum dixit *Nolite condemnare*, nõ aperuit, quid non ſit condemnandum; item etiam cũ dixit, *Dimittite*, non reſerauit peculiariter, quidnam ſit dimittendum: quod minime myſterio caret, vt mox dice-

D mus in obſeruationibus. Porro, *Date* intelligit Caietanus, bona fortunæ, doctrinæ, & miniſterii gratiæ. Lyranus vero *Date*, intelligit ex charitate. Quæ explanatio mihi non eſt ingrata. Et quia affirmatiuum præceptum eſt, obligat quando oportet, & erit ſub conſilio, ſi adimpleas, quando expediet. *Et dabitur vobis*. Quamuis Auguſtinus expendat referendo ſolum ad mercedem cæleſtem, quam recipere merebũtur, qui hoc adimplent; cum quo conſentit Interlinearis, ſuperponens *Dabitur*, videlicet,

licet,

licet, vita æterna: mihi magis arridet explanatio Lyrani latius expēdentis, referentis etiam ad bona huius ſæculi vna cum bonis cæleſtibus: ait quippe, *Dabitur vobis*, ſcilicet, bonum naturæ, fortunæ, gratiæ, & gloriæ. *Menſurā bonam, & confertam, & coagitatam, & ſuperefluentem dabunt in ſinum veſtrum.* Lycet Lyranus expendat, *Menſurā bonam* quantum ad bona fortunæ, quæ aliquando conferuntur propter opera pietatis, *Et confertam*, quantum ad bona naturæ, ſicut ſanitas, & huiuſmodi, quæ etiam aliquando conferuntur propter opera pietatis, *Et coagitatam* quātum ad bona gratiæ, *Et ſupereffluentē*, quantum ad bona gloriȩ: quam ob rem dixit Apoſtolus, Pietas ad omnia valet, promiſsionem vitæ, quæ nunc eſt, habens, & futuræ: & Interlinearis expendat, *Menſuram bonam*, hoc eſt, vtilem, Et *confertam* id eſt plenam, & coagitatam, hoc eſt, conquaſſatam: apertius tamen mihi videtur expēdere Caietanus, dicens, hic tangi quattuor cōditiones materialis menſuræ. Prima, quod ſit nō auara, ſeu adamuſim iuſta, ſed *bona*. Secunda, quod ſit *conferta*, hoc eſt, preſſa. Cum enim menſurantur arida, non numero, aut pondere, ſed vaſe continente, preſsio corū, quæ menſurantur, auget bonitatem menſuræ. Tertia, quod cōcutiatur vas inter menſurandum poſt preſsionem: ſi quidem ſi agitetur vas, maiorem quantitatem capit: & hoc ſignificat coagitata. Quarta quod ſupereffluat. Ad hūc igitur modum ſe habebit Deus rependendo, ſi non iudicemus, ſi non condēnemus, ſi dimittamus, ſi demus: rependet enim multo plura, multoque maiora, & ampliora, quam dederimus. Ita explanat Interlinearis, referens ad Deum remunatorem, ſecuta fortaſsis Cyrillum dicentē, quod ampliori manu recompenſationem accipiemus a Deo, qui largiflue donat diligentibus eum. Quod oſtendit ſubdens, *Menſurā bonam, & confertam, & coagitatam, & ſupereffluentem dabunt in ſinum veſtrū.*

1. Ad Teſ. 4.

A In quem etiam modum Theophylactus explanat per pulchrum adiungens exemplum: ait quippe, Sicut ſi farinā ſine parcitate mēſurare velles, conferres eam, coagitares, & ſupereffunderes abunde: Sic Dominus menſuram magnam dabit in ſinum veſtrum. Ad eundem modum expendit D. Auguſtinus de conſenſu Euangeliſtarum. Et perquam docte Interlinearis diſpungit, *dabunt*, hoc eſt, erūt cauſa, vt Deus det, quia occaſio promerendi fuerunt.

B D. tamen Baſilius menſuram iſtam nō ſolum refert ad bona opera, verum etiam ad peccata, ita vt ſit ſenſus, qua menſura vnuſquiſque veſtrum menſurat in bene operando, aut peccando, eadem vel præmia, vel pȩnas feret. Cū Baſilio conſentit D. Ambroſius, dicēs, Non iniqua menſura rependet Deus, ſed eſt, ac ſi dicat, Ipſa temeritas iudicandi, & iniqua menſura tibi nocet, te punit, & ſæpe non illum, de quo hoc agis. Vel ſi recte iudicas, & metiris, tibi

C prodeſt, te ſaluat, etſi aliquando non, illum, cui hæc impendis. Hanc etiam explanationem complectitur Caietanus, obſeruans, & peracute, quod dicitur, *Dabūt* nō dicitur, *Dabit Deus*, neq. Dabūt iudicati, cōdemnati dimiſsi & donati; cum iſtos nō oporteat eſſe de numero electorum, ſed dabunt meritorie veſtra bona, & mala opera. Propterea enim omnes retributiones paſsiue ſunt dictæ, *Non iudicabimini, non cōdemnabimini, dimittemini, dabitur vobis*

D vt omnia hæc ad merita referri intelligamus. Intendit autem ad Literā Chriſtus declarare, ita n præmia, quam pænas futuræ vitæ reſpectu earum, quæ ſunt in præſenti pœnarum, & ſimiliter præmiorum fore ad ſimilitudinē menſurȩ bonȩ, confertȩ, coagitatȩ, & ſuper effluentis. Incomparabiliter ſiquidē exceduntur hȩc bona, & mala pœnȩ prȩſentis vitȩ a bonis, & malis futuræ vitæ. Si quȩras itaque, cum dicitur, *Dabunt menſuram*, cum non explicet, quinam dabunt hanc menſuram, tu intellige, *Dabunt* veſtra merita, veſtrum

dicare

dimittere, veſtrũ dare, & ſimiliter veſtra demerita, veſtrum voluntarium iudicare, veſtrum voluntarium condẽnare. Cum vero dicitur, *Eadem quippe menſura, qua menſi fueritis remetietur vobis*, intellige dictum, ne crederes, puniendos aliquos ſupra condignum; declaratur quod menſurà, qua menſi fueritis, bene, vel male operando, eadem proportionaliter fiet retributio, tam pœnę, quam præmii, ita quod iuſtitia menſuræ ſeruabitur, hoc eſt, iuxta quantitatem meriti, vel demeriti, reſpondebit proportionaliter præmiũ & pœna. Sed res pęnales, & ſimiliter res præmii in alia vita erunt velut mẽſura bona, conferta, coagitata, & ſuper effluens, relatę ad pœnas, & bona pręſentis vitę.

Ai mores. Multa hic ſũt implicata, quę perpaucis perſtringemus. Primum dum legis, *Nolite iudicare, & non iudicabimin*, vides, prohibitum eſſe non ſolum actum iudicandi; verum etiam deprauatam voluntatem iudicandi: hoc enim implicat verbũ, *Nolite*. Moderanda igitur eſt ante omnia voluntas noſtra, ne labamur in peccata. Hęc vna eſt pręcipua radix perditionis noſtrę, qua corrupta, & deordinata, omnes noſtrę actiones iniquę ſunt. Sicut enim ſi vermis ſit in radice arboris, tota arbor, fructus, & folia marceſcunt, & ingrata ſunt: Ad eundem modum actionũ noſtrarũ radix voluntas eſt, in qua ſi vermis conſcientię inhabitet, cuncta per iditum ibunt. Pingebat Antiquitas iuſtitiam virginem pulcherrimam manu tenentem bilancẽ, altera vero gladiũ ancipitem. Bilanx bene cõiungitur cũ gladio nudo. Quoniam quando iudicamus proximos noſtros, vt libra ęqua ſit, debemus ſemper altera manu habere apprehenſum gladium Dei, hoc eſt, diuinam potentiam, quę non ſine cauſa gladium portat, vt inquit Paulus, ad nos iudicandos, ſi nos iniquos exhibuerimus iudices ad iudicandos proximos noſtros. Debemus item tenere manu gladium Dei, hoc eſt, diuinum

A verbum, de quo inquit Apoſtolus. Viuus eſt ſermo Dei, & penetrabilior omni gladio ancipite, ne proiecti ſimus ad iudicandos alios. Et quid eſt hoc verbum? *Nolite iudicare, & non iudicabimini.* Vnde Apoſtolus inquit, & crebro nos admonet, Nolite iudicare ante tempus, qui & illuminabit abſcõdita tenebrarum, & manifeſtabit conſilia cordium. Peregregie vocat corda noſtra abſconditas tenebras, & conſilia cordium. Quoniam profundum eſt cor hominis, & inſcrutabile; & quis cognoſcet illud? ait Ieremias. Et atque ſi hoc ſolum ſit Deo reſeruatum, addit Deus, Ego Dominus ſcrutans cor, & probans renes? Igitur ſi hoc ſolum pertinet ad diuinos oculos, vbi ſunt homines alios temere iudicantes, & proiecti, vt ſe exhibeant cenſores operum aliorum? Num habent oculos linceos, vt penetrent interna viſcera? Iſti proculdubio ſunt pluſquam lincei introſpectores Hiſpane *Zaories del demonio*, qui promiſcuam multitudinem decipiunt, aſſerẽtes, ſe intra ſepulchra cernere cadauera, & intra parietes videre quęcumq. aguntur: Ad eundem modum qui temere iudicãt proximos ſuos, cadauera, hoc eſt, opera noſtra mortua ſe videre credunt, & perſuadunt, cum tamen crebro fallantur, & minime opera mala ſint, ſed bona, quę aſpiciunt. Sunt ſpecilla quędam rubea, aut virida, quibus quidquid videtur, rubeũ apparet, & viride: Ad eũdem modũ homines proiecti ad alios iudicandos habent ante oculos ſuos pro ſpecillis praua opera, & peccata ſua, quibus ſunt implicati, & ideo alios ſub eadem coloris ratione cernũt, Hiſpane *Pienſa el ladron, que todos ſon de ſu condicion, y el que tiene las hechas tiene las ſoſpechas*. Vt autem agnoſcant homines, quam perperam iudicent, & quam temeraria ſunt hominum iudicia, etiam in rebus, quę manibus contrectant, memores eſſe debent iudicii Iſaac, qui quidem Iacob manibus tãgens, iudicabat eſſe Eſau, & di

Hebr. 4. *Corin. 4* *Ierc. 17.*

& dicebat, Vox quidem Iacob; tactus autem Eſau: Sic & in iudiciis noſtris facile decipimur, & frequenter longe diuerſam rem experimur, ſi res manu tangamus, quam oculi ſuſpecti iudicarũt. *Gen.43.* Sic etiam & fratres Ioſeph inique iudicantes de Ioſeph fratre ſuo, dicebãt, quando iuſsit eos introduci domum, Propter pecuniam, quã retulimus prius in ſaccis noſtris, introducti ſumus, vt deuoluat in nos calumniam, & violenter ſubiiciat ſeruituti, & nos, & aſinos noſtros. At, bone Deus, quam alia erat mens S. Ioſeph, nempe, eos a depulas inuitare, ſe fratrem illorum cõfiteri, multis, ac variis donis cumulare? *Reg.5.* Ad eundem modum Rex Syriæ ſincere, & ſine dolo mittebat Naaman Principem militiæ ſuæ ad Regem Iſrael, vt ſanaretur a lepra. At Rex Iſrael temerarium ferens iudiciũ, dicebat, ſcindens veſtimenta ſua, Animaduertite, & videte, quod occaſiones quærat aduerſum me. Bone Rex, cur ſiniſtrũ habes iudicium de Rege, qui candide, & abſque omni fraudis fuco ſalutẽ quærit famuli ſui? Certe ſatis aperte detegis, quam proni ſunt homines, & proiecti ad ſiniſtre iudicandum de aliis. Secus autẽ S. Propheta Eliſeus, quia vir Dei erat, iudicauit, in nuncio, & literis nullum eſſe dolum ad capiendum Regem Iſrael. Vnde miſit ad Regem Iſrael dicẽs, Quare ſcidiſti veſtimẽta tua? Veniat ad me, & ſciat, eſſe Prohetam in Iſrael. Quid eſt dicere, Quare ſcidiſti veſtimenta tua, niſi, quare temere iudicas de proximo tuo? *Luce.7.* Sic etiam temere iudicabat Phariſæus ille, qui inuitaberat Chriſtum de ipſo Aſſertore noſtro, & de Magdalena temere: de Chriſto quod non cognouiſſet mulierem, neq; eſſet Propheta: de Magdalena, quod eſſet peccatrix. At quanto ſecus? Nam & Chriſtus penitius cognoſcebat mulierem, & mulier ex infirmitate peccati iam nimium conualuerat. Merito igitur Chriſtus ait, *Nolite iudicare:* ac ſi dicat, Quam falſa, temeraria, & proiecta ſunt iudicia hominum? Et Apoſ-

A tolus. Tu quis es, qui iudicas alienum ſeruum? Domino ſuo ſtat, aut cadit. Stabit autem: potens eſt enim Deus ſtatuere illum. *Rom.14*

Præterea dum legis, *Nolite iudicare*, & non ſubiungitur, quęnam nõ debeamus iudicare, prudentiſsime omne iudicium malignũ, cuiuſmodi eſt, quod ex inuidia oritur, temerariũ, quod ex curioſitate noxia naſcitur, ſuſpectum, quod ex interna malitia noſtra prodit, interdum etiam & ſuberbia gignitur B noſtra, alios contemnente, & iudicante, cæteros non poſſe vel in virtute nos antecellere, vel in peccato alios nobis eſſe ſimiles. Tria autem ſunt, quæ hominem debent retardare ab hoc ſiniſtro ferendo iudicio. Primũ quod cõueniat homini ſua facta, & dicta diligentius attendere, atque in his ſuos lapſus, errata, & defectus perſpicere, vt agnoſcens ſe morbo laborare, non libeat alienas curioſius obſeruare ægritudines, aut obſeruatas carpere. Secun C dum, quoniam fraternæ charitatis eſt, aliena vitia occultare, eaque extenuare, & ad ea conniuere: dubia vero candide interpretari. Charitas enim operit multitudinem peccatorum. Caret igitur charitate, qui erga aliena ſe exhibet perſpicacem, & oculatum. Tertium, quoniam agnoſcere ſe debet homo proximi ſui conſeruum, non iudicem eſſe, & ob id iniuriam Deo facere, cuius officium ſibi vſurpat.

Præterea dum legis pœnam iniunc D tam temere iudicantibus, nempe. *Iudicabimini*, vides, ęquiſsimum eſſe Dei iudiciũ, vt par pari referat. Tu iniquũ iudicem te exhibuiſti proximo tuo de eo ſiniſtre iudicando? Quid igitur mirum, ſi etiam alii de te etiam ſiniſtre iudicent? Crebro mihi cogitanti, quor ſum Deus multorum hominum peccata, permittit ſemper eſſe occulta, etiam ſi plurima ſint, aliorum vero etiam primum detegatur, & non permittat eſſe occultũ, hęc in primis occurrit cauſa, quod eorũ, qui minime temerarii fuerunt in iudicandis proximis ſuis, ſed ſin-

ſincere, & candide de omnibus iudica- A bant, Deus arcano conſilio peccata eorum permittat eſſe occulta. Aliorum vero, qui proni ſunt ad temere alios iudicandos, ſtatim permittit Deus, non ſolum peccata eſſe præ foribus, & omnibus explorata, minimeque eſſe abſcondita: & quod longe ægrius videtur, bona etiam eorum opera, atque mala, & peccata iudicari ab hominibus. Quēadmodū enim aqua ſapores ſuſcipit vel amaros, vel dulces ex canalibus, & meatu ſiue terra, per quam tranſit: Ad B eundē modū atq; canales homines ſuſcipiūt opera aliorū; & ſi ipſi amaritudinē habeāt ſiniſtræ intentionis ad iudicāda aliena facta, ea reddunt amara, & atque amara aliis proponunt, & reddunt. Si autem ſincera ſint vaſa, & retineant dulcedinē charitatis erga proximos, Ieſu bone, quam dulcia, quamque candida aliena iudicāt opera? Sūt viri pii diuina quadam, & admiranda ſublimatoria, in quorum pectore coniecti flores amariſsimi, quia ignem C habent charitatis, aquā exhalant ſuauiſsimi odores, hoc eſt, bonā tamē proximorum. Quid enim fama nisi odor 1. Cor. 2. hinc inde ſparſus, teſte Apoſtolo, Chriſti bonus odor ſumus? Aliis quidem odor mortis in mortem, aliis autem odor vitæ in vitam. Et quemadmodum ſi in ſublimatorio effundas vinum rubeum, in ipſo conuertitur in candidum liquorem propter calorem: Ad eundem modum etiam opera iniqua coniecta in pectora pia conuertuntur potius in bona, quam in mala, propter D ardorem charitatis. Sunt multi homines ſimiles ſcarabeis, quos quidem bonus odor interimit, & flores odoriferos minime ferre poſſunt: ſecus autem ſe gerunt in ſtercore graueolenti, & tetro; ibi enim non ſolum viuunt, verū etiam ingenti perfunduntur iucunditate: Ad eundem modum vitam agunt, ſiue pergratam, quando non ſecus atque inter ſtercora verſantur iudicantes aliena facta. Quod ſi tu in bonam partem referas, & candide iudices, bone Deus, mox vt loqui cœperis, iniqui cenſores exanimantur, ſtomachantur, & aures continent, & obturant, ne quid comendabile audiant de aliis. Sic Phariſæus ſiniſtre iudicabat de Maria Magdalena, & de Chriſto, quod permitteret ſe tangi a peccatrice. Sic etiam Iudas ſeuere damnabat Thamar, & quia Gene. 38 probata eſt ex grauitate ventris coiiſſe cum viro, ferens ſententiam contra eam, dicebat, Comburatur. Sed cum illa oſtēdiſſet ex pignore annuli armillæ, & baculi, ex ipſo Iuda concepiſſe, ipſe Iudas rubore ſuffuſus ſententiam mutauit, & dixit, Iuſtior me eſt.

Præterea dum legis, *Nolite condemnare, & non condemnabimini*, ſatis aperte hic locus nos admonet, & excitat Ioan. 8. ad amplectendam miſericordiam. Vnde Aſſertor noſter volentes damnare ad lapides mulierem adulterā, vt eos commoueret ad miſericordiam, dixit ſcribens in terra, Qui ſine peccato eſt veſtrum, primus in illam lapidem mittat. Luce. 7. Et quidem vix inuenies hominem trucem, & crudelem in alios, quin etiā & ipſe non eandem poſtea in ſuis delictis, & peccatis vindicandis inueniat ſeueritatem. Damnabat Aman ad crucem Mardochæum, at poſtea ipſe Mardochæus liberatus eſt, & impius Aman eidem crucis ſupplicio eſt addictus. Vides etiā, quos maxime cōdemnat non ſolum Deus, verumetiā & homines, imo vniuerſa creatura, nēpe, alios condemnantes. Vt enim oſtēderet grauitatem huius peccati, cum dixit, *Non condemnabimini*, non explicuit, a quibuſnam erant condemnandi aliorum condemnatores. Atque ſi dicat, Nemo eſt, qui non eos condemnet.

Præterea cum legis, *Nolite condemnare*, & non explicat hunc, aut illū eſſe condemnandum, ſatis aperte implicat, neminem eſſe condemnandum. Primum Principes, & Prælatos, quos facile ſolent ſubditi condemnare. Deinde innocētes, & hoc multo grauius peccatum eſt: Tertio etiam ipſos peccatores nō de-

non debemus deprauata voluntate condemnare, etiam ipſi iudices, ſed cō dolere, & miſericordiam etiam, dum puniunt, complecti. In lege namq. præcipit Deus, Pro menſura peccati erit & plagarum modus; ita dumtaxat, vt quadragenarium numerum non excedat; ne fœde laceratus ante oculos tuos habeat frater tuus. Atq. ſi apertius dicat, In medio irę, miſericordiæ recordabimini. Sic namque Deus noſter ſe gerit. Habacuc namq. ait, Cum iratus fueris, miſericordiæ recordaberis. Quemadmodum ſi vinum merum, & minime aqua delibutum bibas, te inebriat, & rationis vſu priuat: Ad eundē modum ſi in iudicio homo non flectatur ad miſericordiam, eaque non temperet ſuplicium, proculdubio atque ebrius cenſendus eſt in ferenda ſententia. Hinc Sapiens ait, Noli eſſe nimiū iuſtus: non enim eſt homo iuſtus in terra, qui faciat bonum, & nō peccet.

Præterea dum legis, *Non condemnabimini*, diſce timere Deum tuum, qui plures poteſt creare iudices contra te. Vt enim hoc ſignificaret Chriſtus, cū ait, *Non condemnabimini*, non appoſuit quinam futuri ſunt cōdemnatores. Et quinam erunt? Plurimi certe. Primum homines, quos condemnaſti; deinde fortaſsis & ſubditi, quorū manus, plerunque incurrūt etiā ſuperiores, & domini; mox cūctus populus, qui te crudelitatis arguēt; ac tādem mala opera & demerita tua. Plerunque mihi cogitanti, vnde, & qua de cauſa, aut quis occidit hominem, cum ipſe etiam percuſſor, & omicida id non intenderet; imo dolet de ſiniſtro interfecti ſucceſſu, & ait, minime ſe voluiſſe eum occidere: ſic etiam cum ruit domus aliquē opprimens, vel ignis comburit, aut fluminis, vel torrentis tumentibus fluctibus deperit, nō in alios homicidas, vel autores hanc mortem coniicio, quam in pereuntiū peccata. Ea ſunt, quæ accuſant ante Deum, ea ſunt carnifices, ea ſunt ignis, & alueus torrentis inundans. Vnde Sapiens ait, quod impii

A manibus ſuis accerſunt mortem: Deus inquit, mortem non fecit, nec lætatur in perditione viuorum: impii autem manibus, & verbis accerſierunt illam. Tot igitur condemnatores, & executores excitat cōtra ſe diuinæ iuſtitiæ iniquus condemnator, quot inique condemnauit. Timeat ergo atque carnifices homo iniqua opera ſua. Hinc & rurſum inquit regius Pſaltes, Corripiet me iuſtus in miſericordia, & increpabit me. Ecce, quo pacto increpationem temperat miſericordia: timet e-

B nim, ſi increpet ſecluſa miſericordia, ne ipſe etiā ſine miſericordia exeat cōdemnatus. Et Salomon admonet, Cunctis ſermonibus, qui dicuntur, ne accōmodes cor tuum: ne forte audias ſeruum maledicentem tibi. Quorſum audiet ſeruum maledicentem? Obſerua quid ſubiungit, Scit enim conſcientia tua, quia & tu crebro maledixiſti aliis. Igitur quia condemnauit condemnatus eſt, & quia crudelis ſe exibuit in ſeruum, etiam par iudicii ſupplicium in

C currit.

Præterea dum audis, *Dimittite, & demittetur vobis*, obſerua, hic commendari patientiam, vt indulgeas iniuriā facienti. Quemadmodum ergo ſuperius commēdauerat plures virtutes, miſericordiā, animi ſinceritatem in iudicandis aliis: nunc etiam ad animi tollerantiam nos adhortatur: & quidem vt imponat, & exornet collū Sponſæ murenulis aureis vermiculatis argento.

D Quid enim murenulæ aureæ ex pluribus annulis concatenatis fabricatæ ſignificant, quam plures virtutes inter ſe conexas? Fabricat autem eas cum notis argēteis, hoc eſt, clauis: id enim ſignificat ſi Hebraica cōſulas, Vermiculatas argento eſſe, quia eas tradit in lege Euangelica. Lex enim Dei, ait regius Pſaltes, argentum igne examinatum. Eſt igitur atque pręcipuus Sponſi murenularum annulus, iniuriæ dimiſſio, quem, qui habuerit, dignoſcitur atq. Deo charus & cui dimittuntur omnia peccata ſua.

A Præterea ecce alium murenulæ annulum, nempe, liberalitatem, & beneficentiam. De hac enim dicitur, *Date, & dabitur vobis.* Atque dum non explicat, quęnam daturi ſimus, ſatis aperte implicat, eſſe danda quæcumq. potuerimus dare, bona fortunæ, vt ſunt, honor, diuitiæ, ſalus, adiumentum, & alia id genus. Deinde etiam & quæ ſpectāt ad animum, videlicet, doctrinam famā ſalubria cōſilia, miniſteria gratiæ, &c. Vbi vides, quam fructiferam condiderit Deus animam noſtram: ſiquidem tam varios, & diuerſos, tamque iucundos poteſt proferre fructus: nullaq. eſt arbor in horto Eccleſiæ plantata tam infructifera, quæ non aliquem valeat gratum producere fructum. Quæ caret diuitiarum fructu, proferre poteſt con ſilii, honoris, charitatis, orationum & aliorū id genus fructus. Benedictus igitur Deus noſter, qui arbores ſuas, vt
Eze. 47 inquit vates Ezechiel, non habet infructiferas, ſed non deficiet fructus earū per ſingulos menſes: afferent enim primitiua, quia aquæ eius de ſanctuario egrediuntur: & erunt fructus earum in cibum, & folia earum ad medicinam. E tu rubore ſuffundere, ſi tantis, tamq. fœcundis aquis irrigatus fructum non profers, neque folia iſta, ſed arbor es ſilueſtris, & cedrus, de qua inquit regius Pſaltes, Vidi impium exaltatum ſi-
Pſal. 36 cut cedros Libani.

Præterea dum legis, *Menſuram bonam, & confertam,* &c. duo diſces. Alterum eſt, Deum tuum eſſe gratum, & non ingratum, imò nō vtcumque gratum, ſed liberaliſsimum, & multo plura, & præſtantiora reddentem, quam pro eo dederis, & feceris. Pudeat ergo te eſſe ingratum Deo, & hominibus, a quibus bona ſuſcepiſti; & da operam, vt gratus ſis. Alterum vero eſt, debere hominem ſemper ante oculos habere, Deum eſſe tum ad repetenda bona, ſi bona feceris opera, tum ad reddenda mala, hoc eſt, ſupplicia, & pœnas, ſi mala opera operatus fueris, quam paratiſſimum; & pœnas non quales quales fu-

turas, ſed confertam, & coagitatam, & ſupereffluentem, hoc eſt, maximas, & Pſal. 118
indicibiles: vt ſic dicas Deo tuo, Confige timore tuo carnes meas; a iudiciis enim tuis timui. Et ſpe futuri præmii incomparabilis dicas cum Apoſtolo, Non ſunt condignæ paſsiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis. Id enim, quod in præſenti eſt, momentaneum, & leue tri 2. Co. 4
bulationis noſtræ, ſupra modo in ſublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis.

B Præterea obſeruanda eſt locutionis forma, nempe, *Dabunt in ſinum veſtrum.* Nō ait, in diuitias veſtras, in domos veſtras, ſed, *in ſinum veſtrū.* Quo ſignificat duo. Alterum eſt maximum bonorum conferendorum pretium. Ea enim, quę maximi ęſtimamus, ſolemus in ſinu concludere, & ſeruare, ne quis ſurripere, & auferre valeat. Alterū vero eſt præmium conferendum pro qualitate operis, nempe, vel boni, vel mali non eſſe ſolum referendum ad ani-
C mam, verum etiā ad corpus: quod quidem ſinus habere videmus. Erit igitur in alia vita pręmium, & corpori, & animæ in cælo, ſicut & vtroque ſuppliciū & pœna in inferno. Eſtque peracuta, & elegans locutio, *Dabunt in ſinum veſtrum,* vt intelligas, cum manum mittis in ſinum ad ſeruanda quæ tibi rependuntur; vel bona pro bonis, vel mala pro malis, mox cum extrahis manum, eam eſſe quam accurate contemplādam, exeatne e ſinu leproſa cum Moſe
D an vero ſana. Tunc autem exibit ſana, cum bona ſuſceperis pro bonis, quæ feciſti. tunc autem leproſa, inſtar niuis, Exod. 4.
cum mala opera Deo, & proximo feciſti: pro quibus multis afficieris tormentis in inferno, totuſq. inſtar leproſæ manus, apparueris ex cruciatibus liuore, & vlceribus plenus. Quod ſi quæras, ſi ad animum referatur, quo pacto dare poſsint in ſinum cumulatam mēſuram, tum in cœlo anima, tum etiam in inferno, cum corpore careat, ac conſequenter ſinu, in quo anima recipiat; tum

tum præmium bonorum operum, tum ſupplicium pro male actis? Reſpondemus, etiam animam ſuos habere ſinus ad ſimilitudinem corporis. Sunt autem iſti ſinus, potentiæ ipſius animæ, tum rationales, cuiuſmodi ſunt intellectus, memoria, & voluntas; tum etiam ſpectantes ad rationem animalis, cuiuſmodi ſunt iraſcibilis appetitus, & aliæ id genus, in quibus viri iuſti percipient pręmium; intellectus perfuſus nimia iucunditate cognitione ſummi boni; voluntas amando Deum; & memoria iterum, atque iterum reuoluendo bona opera, quibus propter Deum in ſundauerat. E contrario vero damnati in inferno in ſinu ſuo recipient ſupplicia. Torquebitur enim intellectus oblatione multorum peccatorum, quæ patrauerat, & tormentorum. Voluntas etiam torquebitur odio habendo multa. Et memoria repetendo quæ antea miſer peccator commiſerat. Atque ad eundem modum potentiæ inferiores ſenſus; iraſcibilis maxime ad iram concitando, appetitus cuncta odiendo, &c. Quis hæc audiens non conuertetur ad meliorem frugem, & pro viribus dabit operam, vt videat quę prius accepit in ſinu ſuo? Nam ſi culpam & peccatum admiſit, quid mirum ſi ſimul, & poſtea cogatur accipere pœnam & ſupplicium pro tali culpa? Sunt enim hæc duo ſimul connexa culpa, & pœna; & qui culpa delectatus eſt, non mirum ſi poſtea dolore afficiatur ſuſceptione ſupplicii.

Dicebat autem illis & ſimilitudinẽ, Nunquid poteſt cæcus cæcum ducere? Nonne ambo in foueam cadunt? Non eſt facile aptare quæ nunc attexit Chriſtus cum ſuperioribus. Non enim videtur cohærere iſta ſimilitudo cum his, quæ docuerat. Quid enim iudicium temerarium, crudelitas, auaritia, vindicta, odium cum cæcitate, de qua nunc agit? Ideo varie hic locus explanatur a Patribus. Quidam dicunt; nunc conuertere ſermonem Chriſtum ad diſcipulos ſuos, qui futuri erant mundi Doctores. Vnde docebat eos ſcire viam conuerſationis honeſtæ, quaſi illuſtratam mentem habentes diuino fulgore, ne cæci cæcos ducerent. Ita expendit Cyrillus. & Lyranus, qui vna, cum Apoſtolis attexit alios Chriſti diſcipulos, & eorum ſucceſſores, ſciliſcet, Epiſcopos, & Sacerdotes curatos. Alii autem dicunt, ſermonem eſſe communem ad omnes, & ſignificari, dicunt, nihil magis obſtare ad perficienda, quę ſuperius docuit Chriſtus, quam peccatum. Nam qui alium iudicat, & ipſe in eiſdem peccat, nonne aſsimilatur cæco cæcum ducenti? Quomodo enim ille ate ducetur ad bonum, cum & tu pecces? Ita Theophylactus, Beda, & plerique alii. Diuus tamen Auguſtinus, de quæſtionibus Euangeliſtarum, maxime aptat hanc ſimilitudinem Leuitis; aduerſus quos hanc opponit ſimilitudinem; & hos maxime vocari cæcos, quia Euangelium non tenebant, & ſignificari, non recepturos mercedem in ſinu ſuo, qui illis dabant decimas. Germanior veruntamen ſenſus huiusloci eſt, quod Chriſtus communem doctrinam ſpectantem ad omnium hominum conditionem, & ſtatum in hac ſimilitudine tradiderit, omnesque perſtrinxerit. Quod & videtur ſignificare Gloſſa, dicens, per hanc ſimilitudinem Chriſtum inuitae ad eleemoſynam dandam, & ad dimittendam iniuriam. Quod autem ſpectat ad Literę [illegible]ſum, obſeruandum eſt, vti crebro admonuimus, ſemperque admonebimus, huiuſcemodi locutiones per pręteritum imperfectum indicantis modi, *Dicebat autem illis*, implicare quandam actionis, nempe, dicentis firmitudinem, & perſeuerãtiam. Ideo non ait noſter Lucas, & dixit, ſed potius, dicebat. Atque ſi apertius dicat, in expendenda hac ſimilitudi-

Oooo ne, &

ne, & amplificanda nonnihil temporis a Chriſto fuiſſe conſumptum, & graphice ſuis coloribus, vt decebat ſapientem Rhetorem, & peritum, exornatam, & depictam. Non enim exiſtimandum eſt, tam paucis verbis, vt Euangeliſta eā proponit, a Chriſto fuiſſe populo traditam, *Nunquid poteſt cæcus cæcum ducere?* Quid intelligat per cæcitatem, non eſt facile percipere: atque hinc magis ſplendet diuina Chriſti ſapientia, qui verbis prægnantibus ſuam tradebat doctrinam. B Quidam Patres per cæcitatem intelligunt ignorantiam. Ita Lyranus ſecutus Cyrillum; ita etiam & Caietanus, & Interlinearis ſuperponens, *Poteſt cæcus cæcum ducere*, hoc eſt, Stultus ſtultum docere. Alii autem Patres per cæcitatem peccatum intelligunt, vt Theophylactus, Gloſſa, quæ ait, expendens hunc locum, Si contra violentum ira te cæcauerit, ſi contra petentem auarus eris, nunquid vitiata mente tua vitium eius curare poteris? Et Theophylactus ait, Si tu alium iudicas, & ipſe in eiſdem peccas, nonne aſſimilaris cæco cæcum ducenti? Ad eundem modum explanat Beda, a quo deſumpta eſt Gloſſa ordinaria, nuper a nobis citata. Vtrumque ſenſum, referendo ad ignorantiam, vel ad peccatum, vti diximus, Litera videtur amplecti, & optime. Aptior tamen, & germanior ſenſus eſt, accipere cæcitatem pro peccato; quia inferius ſe ipſum explicuit Chriſtus, dū ait, Hypocrita eiice primum trabem de oculo tuo, & tunc perſpicies, vt educas feſtucam de oculo fratris tui. Vbi certum eſt trabem, & feſtucam ſignificare peccata, & minime ignorantiam: ſi quidem ignorantiā non facile poteſt homo a ſe eiicere, ſecus autem peccatū facile poteſt depellere. Cæterum vt exactius hic locus intelligatur, obſeruandum eſt, cæcitatem mentis, de qua hic ſermo eſt, ſumpta ſimilitudine a cæcitate corporis, tria maxime implicare, vt optime obſeruat D. Thomas, nempe, priuationem luminis accidentalis, auerſionem voluntariam optimo intelligibili; tertiam propter occupationem. Prima cæcitas pœna eſt, quam incurrit peccator ob culpā, & peccatum: aliæ vero duæ cæcitates peccatum ſunt. Opponitur autem hęc cæcitas dono intellectus. Alii vero, cum corpus habeat duos oculos, aptā dam dicunt ſimilitudinem iſtam animæ etiam habenti duos oculos: atque ita duos conſtituunt, nempe, intellectum, & affectum. Contingit autē quadruplex cæcitas ex horum ſententia iſtis duobus oculis intellectus, & voluntatis. Prima eſt error circa diuinitatem, ſecunda error circa humanitatē Chriſti, Tertia malignitas contēnens bonitatem, ſiue gloriam diuinam. Quarta eſt præſumptuoſitas, nō vidēs gehennam, & non timens iuſtitiam. Nunc ſic eſt hic locus diſpungendus, *Si cæcus*, hoc eſt, ignorans, vel, cæcus, C id eſt, homo peccatis implicatus, quibus, & intellectus eſt obtenebratus, vna cum voluntate, ipſeque homo auerſus a Deo, qui vera lux eſt, & ſol iuſtitiæ illuminans omnem hominem venientem in hunc mundum, quomodo poterit & intellectum aliorum debita doctrina illuminare, & voluntatem inflammare in odium peccatorum, & in dilectionem Dei ſui? *Nonne ambo in foueam cadunt?* Grecæ de futuro ſermo eſt, hoc eſt, pro, *Cadunt* cadent. Cæterum noſter Vulgatus optime tranſtulit per præſens. Significat D enim certitudinem certam, & infallibilem futuræ vtriuſque ducentis, & ducti ruinam. *Foueam* vero appellat, vel perditionem, vt ait Interlinearis, vel tranſgreſsionem, & peccatum, vt ait Lyranus.

2.2.q.15. ar.1.c.

Multa hic ſunt implicata, & quidem obſeruatione digniſsima. Primū docet te hic locus, omnem lapidē mouendum, vt hominem ad Deū allicias, & conuertas, nec ſimplicibus verbis ſolum *Ad mores.*

lum agendum cum peccatoribus, ſed A viendum eſſe ſimilitudinibus, & comparationibus, non vtcunque adductis, & propoſitis, ſed per eas eſſe excurrendum. Quemadmodum enim pictores, & ſculptores non imaginem imperfectam relinquunt, ſed perficiũt & inſtrumenta non quæuis eliguntur ad aliquam ſculpturam, ſed quam aptiſsima: alioquim imago non exiſtimanda artificis æſtimanda imo deſpicitur: Ad eundem modum proculdubio Euangelici declamatores ad conuertendos homines cum adducunt ſimilitudines, non ſatis eſt, eas vtcunque B proponere ſed debent illas exornare, & ita proponere auditoribus, vt cognoſcant, optimis inſtrumentis vſos ad eorum conuerſionem. Solent periti pictores, & ſculptores, poſteaquam elaborarunt aliquam imaginem, eamque perfecerunt, ſub illa ſcribere, Faciebat Apelles, vel Prothagoras. Quo verbo ſignificabant, ſe in opera perficienda nonnihil temporis conſumpſiſſe, neque ſubito e manibus reliquiſſe, ſed ſumma cum vigilantia, & perſpicacibus oculis operi fuiſſe intentos: Ad eundem modum, o Euange- C lice concionator, tibi ait ſanctus Euangeliſta, *Chriſtus dicebat illis ſimilitudinem*: Ac ſi apertius dicat, nos excitans ad diligenter perficiendas parabolas, & ſimilitudines adductas ad excitandum, & commouendum populum ad bona opera, vel ad deteſtationem peccatorum, Peritiſsimus pictor ille Chriſtus pulcherrimarum imaginum ad alliciendos homines in Deũ, D dicebat, concinnabat, exornabat, veſtiebat miris ornamentis ſuas ſimilitudines, neque eas ſine perfectione relinquebat e manibus, neq. proponebat ineptas; & quæ ſubiectæ materiæ, de qua agebat, aut quam exagitabat, non cohęrent, & perperam conuenirent: Ad hunc eundem modum vſos eſſe ſacros Vates pulcherrimis ſimilitudinibus, inuenies. Audi quid dicat diuinus Deut. 32 ille Moſes, cum exhortaretur populũ Hebræum, ne relinqueret Deum ſuum, quamque aptas, & pulcherrimas, agens concionatorem, adducat ſimilitudines. Concreſcat, inquit, in pluuiã doctrina mea: fluat, vt ros, eloquiũ meum. Quaſi imber ſuper herbam, & quaſi ſtillæ ſuper gramina. Ieſu bone quis vnquam Rhetorum tam aptam excogitauit ſimilitudinem ad permouendum populum? Nihil enim dici potuit elegantius, & venuſtius, quam conferre doctrinam ſuam cum pluuia, cum rore, cum imbre, cum ſtillis ſuper herbam, & gramina decidente: quibus herba creſcit, adoleſcit, & denique matureſcens fructum profert: Ad eundẽ modum & apud ſacros Vates innumeratas inuenies ſimilitudines, & fere ab exordio Scripturæ ſacræ. Hinc il- Gen. 22. læ ſimilitudines Dei dicentis Patriarchæ Abrahamo, Multiplicabo ſemen tuum, ſicut ſtellas cœli, & velut arena, quæ eſt in littore maris. Non eſt contentus dicere Deus, Multiplicabo ſemen tuum multum, ſed appoſuit ſimilitudinem, ſicut ſtellas cœli, & velut arenam, quæ eſt in littore maris: Ad eundem modum Propheta Nathã ſimilitudine pulchra vſus eſt hoſpitis 2. Reg. 12. velociter tranſeuntis ad excitandum Regem Dauid, vt ageret pęnitentiam de peccato homicidii, & adulterii. Sic etiam & ipſe Rex Dauid venuſtiſsimis vtitur ſimilitudinibus in omnibus fere Pſalmis. Hinc illud primi, de viro iuſto, Erit tanquam lignum, quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarũ: de impio vero, Erit ſicut puluis quẽ proiicit vẽtus a facie terræ. Et ne per ſingu Pſal. 1. la diuitus diuager, omnes Prophetę ſimilitudinibus pleni ſũt, & pręcipue ſapientiſsimi, Salomonis libri, inter quos admirandus eſt liber Cantici Cãticorum. Sed quo tendunt hæc omnia de adducendis pulchris ſimilitudinibus ſapienter, & venuſtiſsime aptatis? Proculdubio, vt hinc diſcas, quanti facienda ſit cuiuſcumq. hominis anima: ſiquidẽ ad eã commouendã in Deum, multa De⁹ excogitat, adducit, cõcinat, perficit,

perficit, & denique omnem lapidem A
mouet, vt eam lucretur.

Præterea obſerua frater mi, quid maxime Deus requirat in prælato, & gubernatore animarum, nempe, minime eſſe cæcum, ſed oculos perſpicaces habentem ad ducendum oues, quas ſemper, ne impingat in itinere, cęcus eſſe debet exiſtimare, neque deeſſe in grege ſuo cæcas oues, hoc eſt, ignorantes, & peccatis irretitas. Hinc Chriſtus ait, *Si cæcus cæcum ducat*. Atque ſi apertius ſignificet, non defuturos cæcos. B
Confert autem hæc conſideratio, ne ſecurus in vtramque aurem dormiat, & agnoſcat illis imminere periculum. Si autem cupis agnoſcere, quam lucem debeat habere ductor, hoc eſt, prælatus, audi Apoſtolum dicentē, Si requieſcis in lege, & gloriaris in Deo & noſti voluntatem eius, & probas vtiliora inſtructus per legem, confidis te ipſum eſſe ducem cęcorum, lumen eorum, qui in tenebris ſunt, eruditoré inſipientium, magiſtrum infantium, ha- C
bentem formā ſcientiæ, & veritatis in lege. Qui ergo aliū doces, te ipſum nō doces: qui prædicas non furandum, furaris, &c. Cuncta verba Apoſtoli conſideranda ſunt, ſi cupis agnoſcere cæcus ne ſis, vel lumen oculorum habeas; per paucis hæc obſerua. Primum is dicetur ex ſententia Apoſtoli viſum habens, & non cæcus, qui requieſcit in lege, hoc eſt, diu eam reuoluit, quia ibi agnoſcit eſſe quietem animæ non in ignorantia, aut peccato; deinde gloriam referendam Deo, cognitam habere voluntatem eius, & approbantē, D
quæ ſunt animæ vtiliora; quia inſtructus eſt in lege. Tunc, ait, & apponit has eſſe dotes ducis boni cæcorum. Sic enim legis, poſt dicta, Confidis te ipſum ducem eſſe cæcorum, Lumen eorum, qui in tenebris ſunt, eruditorem inſipientium, magiſtrum infantium, habentem formam ſapientiæ, & veritatis in lege. Bone Deus, quam difficilia, quamque ardua congerit Apoſtolus, vt aliquis appellandus ſit dux cæcorum, nempe, debere eſſe eruditorem, non quorumcunque, ſed inſipientium, quos erudire difficillimum eſt; magiſtrum infantium, quos educare, & a ſordibus mundare, minime etiam facile eſt; quoniam iuxta formam ſcientiæ, & veritatis legis, iſti omnes inſtituendi ſunt. Et quoniam Chriſtus, *cæcus cæcum ducat*, dixit, & non cocles coclem, aut luſcus luſcum ducit, aut lippus lippum, ſatis aperte innuit, vtrumque oculum eſſe illuminandum intellectus doctrina, voluntatis bonitate: alioquin certum eſt ſuo deeſſe muneri ductorem: & indignum, vt hoc præſtet officium.

Pręterea ne exiſtimes, quia Chriſtus dixit, *Si cæcus cæcum ducat*, te non omnino periturum, ſi orbus ſis altero oculo tantum, dummodo alterum habeas, quo videas; nempe, ſatis eſſe, agnoſcere intellectu veritatem, eſto cæcam habeas voluntatem ad amplectendum bonum; & ideo ea malum amplectaris, aut, bonitatem amplecti, & candidis imbui moribus, quamuis ignorans ſis, & minime ſcientia præditus. Vtrumque enim oculum, intellectus, nempe, & voluntatis Deus requirit in ductore populi ſui. *Leui. 21.*
Vnde apud Leuiticum legis, Sacerdotes, qui duces ſunt populi, minime eſſe creandos, non ſolum qui cæci nō ſint, verumetiam neque lippi, aut albuginem habentes in oculo. Nunc autem, proh dolor, multi ſatis eſſe exiſtimant, duces Eccleſiæ lippos eſſe, aut vnum tantum oculum habentes, nempe, ſcientiæ ſcripturarum; cum multo ſecus doceat Apoſtolus, & vtrumque oculum cognitionis veritatis, & voluntatis amplectentis bonum requirat, & poſtulet. Et regius Pſaltes ait, Bonitatem, & diſciplinam, & ſcientiam doce me. Ecce, vtrumque coniungit, bonitatē cum ſcientia & diſciplina. Et in Canticis legis, Ecce, tu pulchra es, amica mea, ecce, tu pulchra es: ecce oculi tui columbarum. *Pſal. 118.* *Cant. 4.*

rum. Vides, quemadmodum non ſemel dicat, Ecce, tu pulchra es, ſed bis: neque ſolum dixit, Oculus tuus columbarũ, ſed, oculi: quia duos oculos requirit Deus, nempe, intellectus amplectentis verũ, & voluntatis amplectentis bonum. Quod ſi alterũ deſit, iam luſcus, ſiue cocles iudicandus es. Quemadmodum calamum non vales arripere vno tãtum digito ad ſcribendum, ſed duo ſunt neceſſarii: Ad eundem modum, ad exarandam legem Dei in tabulis cordis humani, veluti duo digiti, neceſſarius eſt candor morum, vna cum agnitione veritatis doctrinæ. Vnde & in Rationali Sacerdotis ſcriptum inuenimus vtrũque, vitam, ſcilicet inculpatam vna cum veritate. Sic namq. legis, doctrina, & veritas in Rationali; vt doctrinam referas ad agnitionem veritatis, & ſcientiam: veritatem vero ad ingenuos mores. Quod ſi ſartor velit conficere veſtes, & ei proponas pannum, vt ex eo ſcindat, quod neceſſariũ eſt, non gladio ſcindit, ſed torcipe, Hiſpanę, *Con tiſeras*: quæ duas acies habet gladiorum. Quid prælatus, & quid concionator eſt, niſi diuinus quidam ſartor ad conficiendas, & conſuendas veſtes animæ? De quibus in Canticis legis, Odor veſtimentorum tuorũ, ſicut odor thuris. Et apud Apoſtolum, Exuamus veterem hominem, & induamus nouum. Ac rurſum, Induite vos ſicut electi Dei, & dilecti, viſcera miſericordiæ, benignitatem, humilitatem, &c. Perperam igitur cõtendit, veſtes aptare animæ, qui altera tantum acie torcipis vult ſcindere pannum ad veſtiendum. Si Rex Alexander Magnus publica præconis voce iuſsit ſub pœna mortis, ne aliquis pictor præter inſignem, atque inclytũ Apellem pictorem depingeret ipſius Regis figuram; indignum ſe reputãs, quod pictor, qui in arte pingendi perfectiſsimus non eſſet, ipſam depingere auderet: quare concionator ſcele-

Cant. 4.

Epheſ. 4

Coloſ. 3.

A ribus, & peccatis infectus audebit in cordibus fidelium figuram, vitam, ac doctrinam ſuperni Regis cœli, & terræ Ieſu Chriſti veri Dei, ac veri hominis depingere? Vnde regius Pſaltes aloquens de huiuſmodi concionatoribus merito inquit, Peccatori dixit Deus, quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuum. *Pſal.* 49.

Præterea obſerua, quo nomine appellet hominis caſum ducti a cæco ductore, nempe, *foueam*; & quidem inuenies, in ſacris Literis, peccatum B variis appellari nominibus: lapidem Apud Eccleſiaſticum, Via peccantium complantata eſt lapidibus. Appellatur etiam petra ſcandali, ſiue, ſcandalum. Sic Aſſertor noſter, Væ mundo a ſcandalis. Et Apoſtolus, Ne ponatis offendiculum fratri, vel ſcandalum. Interdum appellatur laqueus: Sapiens namque ait, Agnoſce homo, quoniam in medio laqueorum tranſis. Multa, & alia ſunt id genus diuerſa peccati nomina, ſed C nullo horum vſus eſt Chriſtus, ſed tantum nomine foueæ. Et nihil aptius dici potuit ad ſignificandum maximum interitum, quam appellari peccatum foueam. Qua ſignificat futuram inſanabilem vulneris plagam, & nomine foueæ, licet culpam inuoluat, præcipue pœnam, & ſupplicium inferendum propter peccatum implicat. Crebro enim pœnę in ſacris Literis fouea appellãtur, Vt apud regium Pſaltem, Donec fodiatur peccatori fouea. Si cadat ouis, D & paſtor non cadat, valet paſtor e fouea educere ouem: cæterum ſi ceciderit paſtor vna cum oue, quis inde vtrunque extrahere, vel educere poterit? Solus Deus. Implicat igitur ſatis artificioſo Chriſtus, ſi quando contingat, ducem vna cũ eo, qui ducitur caſum incurrere, nullũ aliud eſſe remedium, quam recurrere ad Deum, & eius impetrare diuinum auxiliũ. Ele-

Eccle. 21

Matt. 18

Rom. 4.

Eccle. 9.

ganter etiam foueam vocat caſum iſtum, vt doceat, maximas eſſe fraudes, ad captandas animas diaboli. Sumpta enim eſt ſimilitudo a venatoribus, qui ad capiendas feras foueas faciunt, ac deſuper tegunt, quibuſdã virgis fragilibus, & ramis arborum, vt exiſtimans fera, tramitem nihil habere fraudis, ſed totum eſſe plenum, incauta deprehẽdatur, in foueã præcipitata: vbi nec ſe deffendere poteſt, neque effugere venatorum manus. Vnde & Sapiens ait, Fouea profunda os alienæ: cui iratus eſt Dominus, incidet in eam. A crurſum apud Iob de ſuperbis ait Deus, Reſpice cunctos ſuperbos, & confunde eos, & contere impios in loco ſuo. Abſcõde eos in puluere ſimul, & facies eorum demerge in foueam. Erit igitur munus optimi ductoris, vbi ſunt foueæ agnoſcere, & eas omnino fugere: atque hoc ſignificauit Ioannes citans Iſaiæ teſtimonium, Parate viam Domini. Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur: & erunt praua indirecta, & aſpera in vias planas. Atque ſi apertius dicat, tam perſpicacis luminis oculorum futuros duces Euangelicos, vt nullam permittãt eſſe foueam in itinere diuinæ Legis, in quam cadant oues, quas ducunt, & agunt.

Prou.22

Iob. 40.

Lucæ.3.

Præterea obſerua, non eſſe dictum a Chriſto, Nonne qui ductus eſt in foueam cadet? ſed, *Ambo*. Arrige igitur aures, o paſtor, & ductor, & intellige, non eſſe ruinam, & caſum ouis, ſine ruina tua. Sanguinem enim eius, ait Deus, de manu tua requiram.

Ezec.18.

Præterea obſerua, non eſſe dictum, *Nonne ambo in foueas cadunt?* ſed, *In foueam*, in numero ſingulari, vt nos doceat Chriſtus, debere cautos eſſe, & quam vigilantiſsimos, ne in plures foueas cadamus. Sumus enim hac in re multo inſipientiores brutis animanti bus; quæ quidem locum maxime fugiunt, in quo ſemel ceciderunt, aut laqueum euaſerunt. Sic namque iuſti dicunt, apud Regium Pſaltem, Anima noſtra ſicut paſſer erepta eſt de laqueo venantium. Non ait, Anima noſtra erepta eſt ſicut paſſer de laqueis venantium: quia auis ſemel effugiens laqueũ, vigilans redditur, neque rurſum ad eum locum recurrit, vbi ſemel capta fuit. Legis, Regem Dauid ſemel incidiſſe in foueam adulterii, ſed inde exiens, non legis, alia commiſiſſe adulteria. Secus autem peccatores inſipientes, & vilibus paſſeribus irrationabiliores, & ſtultiores crebro in plures foueas, & in plures laqueos incidunt. Vnde regius Pſaltes ait, Pluet ſuper peccatores laqueos. Quia permittit Deus, ob peccata ſua peccatores in plures incidere foueas, & laqueos. Vnde nõ legis, Pluet ſuper peccatores laqueũ, ſed, laqueos, in numero multitudinis.

Pſa.123.

Pſal.10.

Non eſt diſcipulus ſuper magiſtrum. Perfectus autem omnis erit, ſi ſit ſicut magiſter eius. Exiſtimat Caietanus, nouam eſſe hanc ſimilitudinem, & diſtinctam a ſuperiori, & ſignificari crimen nimis ſapiendi, quod incurrunt rectores illi, qui, dum plus volunt ſapere, quam oportet, non ſeruant leges, ſed detrahunt illis. Appellatur igitur *Diſcipulus*, ſi in hunc modum expendas, quicunque rector: *Magiſter* vero Chriſtus erit. Non mihi eſt ingrata hæc explanatio, quam amplectitur Interlinearis: licet per *diſcipulum*, intelligat Apoſtolus, & per *magiſtrum* Chriſtum: ſic enim ſuperponit, *Non eſt diſcipulus ſuper magiſtrum*, hoc eſt, Apoſtolus homo fragilis ſuper Chriſtum Deum omnipotentem. Ad eundem modum explanat Beda referens *magiſtrum* ad Chriſtum; *diſcipulus* vero ad puros homines. Aptior tamen, & germanior videtur ſenſus, ſi exponamus iuxta Theophylactum, qui hæc verba, ait, non eſſe aliud, quam expoſitionem ſuperioris ſententiæ: ſic namque inquit, *Non eſt diſcipulus ſuper magiſtrum:*

ſtrum. Si igitur tu peccas, qui te magiſtrum, & doctorem putas, vbi erit, qui a te diſciplinatur, & ducitur? Perfectus enim erit diſcipulus, ſi ſit ſicut magiſter eius. Quod autem expectat ad explanationem Literæ, in quibuſdam exemplaribus ſolum inuenies, *Non eſt diſcipulus ſuper magiſtrum*, & hæc eſt vulgarior tranſlatio. Græca tamen adiungunt pronomen poſſeſsiuum, *ſuum*, in hunc modum, *Non eſt diſcipulus ſupra magiſtrum ſuum*. In nonnullis vero pro pronomine poſſeſsiuo, *ſuum*, inuenies, *eius*, in hunc modum, Si ſit ſicut Magiſter eius. Atque ita etiam legit Theophylactus in explanatione huius loci. Parum tamen refert, ſiue hoc, ſiue illo modo legas. Porro quod dicitur, *Perfectus autem omnis*, ſatis perſpicuum eſt, eſſe ſubintelligendum, *diſcipulus*, in hunc modum, *Perfectus autem omnis diſcipulus erit*. Et ad abigendas obiectiones imprudentes, dum dicitur, *Perfectus omnis diſcipulus erit*, tu intellige, diſcipulus in quantum diſcipulus. Hac enim ratione non poteſt peruenire ad maiorem perfectionem, quam ſui magiſtri. Vnde optime Cyrillus ait, Si contingat, aliquos hoc attingere, vt æqualem virtutem docentium virtuti poſsideant, ſiſtant in menſura docentium, & illorum ſequantur veſtigia. Ac ſi apertius dicat, magis appellandos Doctores, quam diſcipulos: quia tunc alios iam
1. Cor. 4 & 11. Phili. 3. docere poſſunt. Sic Apoſtolus Chriſti diſcipulos egregie ab eo edoctos, magiſtri ſibi arrogat officium dicens, Imitatores mei eſtote, ſicut & ego Chriſti.

Ad mores. Multa te docet Chriſtus. Primum, non debere ſubditos proiectos eſſe ad damnandos prælatos ſuos, neque etiam leges, nam tam leges, quam prælati magiſtri locum tenent. Reprehendendi igitur ſunt, qui volunt nimis ſapere, tam ſupra leges, quam ſupra prælatos ſuos. Hinc illa ſen-A tentia, Oportet addiſcentem credere. Et in ſchola Pythagorica, propterea quinquennio docebatur, a diſcipulis amplectendum eſſe ſilentium, quibus neque loqui fas erat. Quemadmodum vmbra ſemper ſequitur corpus, ita etiam, & diſcipulus ſemper ſequi debet magiſtrum ſuum, & neque præire, neque parem illi, aut æqualem ſe iudicare.

Quid autem vides feſtucam in oculo fratris tui: trabem autem, quæ in
B *oculo tuo eſt, non conſideras? Aut quomodo potes dicere fratri tuo, Frater, ſine, eiiciam feſtucam de oculo tuo. Ipſe in oculo tuo trabem non vides? Hypocrita, eiice primum trabem de oculo tuo, & tunc perſpicies, vt educas feſtucam de oculo fratris tui.* Ex his verbis ſatis aperte colligitur, quod ſuperius adnotauimus, cæcitatem appellari peccatum: ſiquidem feſtuca, & trabis, quibus homo redditur, cæcus, minime referri poſſunt ad ignorantiam; ſed ad peccatum, & cri-
C men neceſſario referenda ſunt. Et quamuis nonnulli iudicent hanc de feſtuca, & trabe eſſe tertiam ſimilitudinem, vt Caietanus: melius dicemus hoc non eſſe aliud, quam expſitionem ſatis apertam illius ſententiæ ſupra adductæ, *Si cæcus cæcum ducat, nonne ambo in foueam cadunt?* Atque ita trabem, & feſtucam referunt ad peccatum, Theophylactus, Cyrillus, Beda, Lyranus, Caieta-
D nus, & omnes denique Patres, & autores. Singula tamen verba conſideranda ſunt, antequam apertius reddatur hic locus. Feſtucam appellat, vt omnes citati Patres obſeruant vna cū Interlineari, leuius crimen, vel quid quid turbat oculum mentis; ſiue (ſecundum Gloſſam) vna cum leuiori culpa iram, qua quis non indulget, vel parcit inimico. Trabem vero appellat, maximum peccatum, & multo grauius crimen. Vnde optime Theophylactus, expendens hunc locum ait, *Quid autem vides feſtucam*; ideſt,

 modicum

modicum criminis, *in oculo fratris tui: trabē autem, quæ in oculo tuo eſt, &c.* id eſt, peccatum tuū maximum non conſideras. Licet Cyrillus feſtucam etiā dicat ſignificare id, vbi nulla inuenitur culpa. Criminātur enim homines iniqui opera bona aliorū, vel dum ea, quæ nihil mali cōtinēt. Verba Cyrilli ſunt; Qui grauibus obnoxius eſt peccatis (quæ trabem vocat) qualiter damnat eum, qui pauca, vel quando quidē nihil mali cōmiſit? Hoc enim feſtuca ſignificat. Hactenus Cyrillus. Vbi vides, feſtucam, non ſolū culpam ſignificare, verumetiā opus, cui nihil mali ineſt. Quamuis Auguſtinus de verbis Domini ſermone 16. feſtucam, inquit, eſſe arboris nouellæ cuiuſcunque ſati pullulus; quæ quidem initium trabis eſt. Dictio tamen Græca hoc loco poſita magis videtur ſignificare breuiſsimā aliquam ligni particulam: ac ſi apertius ſignificet Chriſtus, minutiſsimam culpam. Et eſt optima collatio feſtucæ ad trabem, tum quia feſtuca minima eſt, trabis autem maxima, tum quia feſtuca principium videtur eſſe arboris, vti diximus ex ſententia D. Auguſtini. Duplex igitur culpa implicatur a Chriſto eius, qui exiſtens in multo maiori crimine alium arguit, vel corripit, vel iudicat, vel emendat. Altera eſt quod non ſe ipſum corripiat, & ad grauiora ſua vitia cōniueat: altera vero quod ex aliena correctione, falſam ſanctimoniæ opinionem ſibi parare ſtudet. Vnde merito eum appellat hypocritam. Ita explanat Gloſſa, & Interlinearis, dicens, Hypocrita, hoc eſt, appetens videri quod non eſt. Ita etiam explanat Theophylactus. Et Caietanus peracute diſpungit, vt ſic corrigens appelletur hypocrita dicēs, Appellat crimē hoc hypocriſim, quia facto exercet officiū boni viri, ponderando, & corrigendo peccata fratris, & ſimiliter facto eſt malus vir, vtpote, habens in ſe maiora crimina. Quia itaque officio ponderando, & corrigendo alienos defectus agit virum bonum, & nō eſt vir bonus; ideo hypocrita dicitur. Porro quod dicitur, *Quid autem vides feſtucam*, eleganter obſeruat Caietanus hic nō eſſe ſermonem de videre, id eſt, ſcire. Certum enim eſt, ſic videre culpam, hoc eſt, cognitā habere, cū oculis perſpiciatur, non eſſe crimen, vel reprehēſibile: ſed, *Videre* hic ſumitur pro ponderare, exaggerare, arguere, & condemnare leuiſsimam culpā cōmittentem. Docet igitur Chriſtus duo præcipue. Alterum eſt, hominis grauioribus crimnibus irretitos, impium eſſe, & iniquum, in aliena deſæuire, illaque carpere, & arguere. Alterum eſt grauius crimen reddere hominem cęcum ad aliena iudicanda, & carpenda; ideoque eius oculos prius eſſe purgandos, vt apte, pie, & vt ita loquar, Chriſtiane aliena corripiat.

Innumerata hic inuenio implicata ad inſtituendos ingenuos mores, quæ perpaucis attingemus. Primum obſerua, quemadmodum aliena crimina, ſi in crimine es, non debeas exaggerare, amplificare, & magnifacere, ſed extenuare, paruifacere, & minuere, atque, vt ita dicā, exinanire. Hinc Aſſertor noſter aliena peccata feſtucam vocat, hoc eſt, perexigua, & minutiſsima, & leuia non autem maxima, & grauia, & multo pōdere plena. Vnde igitur oritur, hominem aliena grauiora ſuis criminibus iudicare? certe quia miſer homo, qui in aliena iraſcitur, & carpit, maioribus eſt criminibus implicatus. Quemadmodum enim qui montes longe a ſe diſtantes proſpiciunt, & maximas rupes, & arbores proceras contēplantur, hæc omnia perexigua iudicant, quia quā longiſsime ab illis ſunt ſeiuncti, & ſeparati: ſecus autem ſi prope illa ſint, tūc magna, & grauia iudicantur. Ad eundem modum, qui longe diſtant a criminibus, quoties in aliis ea cernunt, iudicant parua, & leuia: qui autem circa crimina ſunt aliorum etiam crimina magnifaciunt, & ponderant. Vis

Ad mores.

agnoſcere

agnoſcere, cuiuſmodi tu es, & an crimina habeas? Conſidera, qualem te exhibeas cenſorem, & iudicẽ ad aliorum crimina iudicãda. Aequum erat, cùm te cernis vlcere etiã peccati ſaucium, condoleres, & miſericordem te oſtenderes in eum, qui vulnera accepit culpæ, imo ſi crimine tu non es irretitus, cum vides, alium culpa irretiri, conſiderare, quod tu etiã & peccati poſsis accipere vulnus. Quod conſiderabat D. Bernardus, quotiẽs de alienis peccatis quantumuis grauiſsimis agebatur: dicebat enim, Ille hodie, & ego cras. Quod & D. Paulus admonet dicens, Qui ſtat, videat ne cadat. 1. Cor. 10

Præterea eleganter leue crimen feſtucã appellat Chriſtus, hoc eſt, vt ait Auguſtinus, initium trabis: nam trabs quando naſcitur, prius feſtuca eſt. Vt doceat te Deus, debere vigilantem eſſe, ne feſtuca ſua paulatim adoleſcat, & creſcat in maximam trabem. Solent homines minima peccata cõmittere, paruifacere, & dicere, hoc minimum eſt, & leuiſsimum: deberent tamen ſimul attendere ex iſtis minimis, & gracilibus virgis oriri poſtea maxima crimina. Sapiẽs namque ait, Qui ſpernit modica, paulatim decidet. Et ſanctus Iob ait, Lapides excauant aquæ, & alluuione paulatim terra conſumitur. Ad eundem modum nullus homo tam ferreus eſt, & adamantinus, quin ſi ſtillicidia, & paruas guttulas criminum ſuper ſe decidere permittat, tandem inueniat excauatam conſcientiam, & terram ſui cordis alluuione paulatim conſumptam. Nõne perexiguas plantas, experimur, irrigatione adoleſcere? Nonne ex minimo pullo corui fit temporis ſucceſſu magnus coruus? Ad eundem modum ex ſocordia, & inuigilantia noſtra, ex conſcientia parua admittente peccata fit poſtea ſpelunca, & cauerna ingentium ſerpentium: non quod leuiſsima crimina in magna mutari dicamus, abſit hoc, ſed quod qui minima deſpicit, facile alliciatur, & cõmouetur ad maxima. Hinc ille Poeta, Principiis obſta, ſero medicina paratur, cum mala per longas conualuere moras. Et Sapiens ait, Ante languorem adhibe medicinam. Quid autem lãguor eſt, niſi debilitas animi, ad amplectendam virtutem, qua redditur languidus, & veluti eneruatus ad pietatis opera ex multis leuibus criminibus patratis? Et Regius Pſaltes, Beatus, qui allidet paruulos ſuos ad petram. Quod appellauit regius Pſaltes paruulos, hic feſtucas appellat Chriſtus. Eccle. 19 Eccl. 18 Pſa. 136

A B

Præterea obſerua, quemadmodum Chriſtus non reprehendat correptionem adhibitam ab homine peccatore, ſed ordinem reprehendendi: quia primum debes videre, & purgare te ipſum, & deinde videre, & purgare alios. Sãctus namq. Patriarcha Abrahamus ad alios circuncidendos prius circuncidit carnem præputii ſui. Sic namque legis, Eadem die circunciſus eſt Abraham, & Iſmahel filius eius, & omnes viri domus illius, tam vernaculi, quã emptitii, & alienigenæ. Ecce, prius circunciſus eſt Abraham, veluti trabem eiiciens de oculo ſuo. Gene. 17

C

Præterea obſerua, quod crimina arguẽtis, aut ſunt publica, aut occulta, ſi publica, peccat dupliciter arguendo; videlicet, peccato præſumptionis, & peccato ſcandali, ſcandalizantur enim alii, & ægreferunt huiuſcemodi correptores. Si autẽ ſunt occulta crimina tunc peccat primo tantũ modo, nempe, peccato præſumptionis. Si tamen qui arguit, primo pœniteat, & poſtea fratrem humiliter arguat, nõ peccat. Duplicem igitur munditiam exquirit Chriſtus in correptore interna animæ, vt omnino expers ſit præſumptionis, & ſuperbiæ contra proximum, & externam in actu exteriori; ne ſcandalum perperam corrigendo ſit aliis. Pretioſiſsima namque res eſt correptio, & ideo arcã petit, ſiue thecam interius, & exterius deauratam

D

auro charitatis, & duos poſtulat cherubinos, hoc eſt, plenitudines ſcientię duas, quibus te tum interne, tum externe purifices, & mūdes ad alios purgandos, & emundandos.

Præterea obſerua, frater mi, quo nomine appellet Chriſtus hominem peccantem; non vtique dixit, In oculo hominis, aut inimici, aut, alienigenæ, ſed, fratris: vt diſcas, quemadmodum debeas compati alienis criminibus. Sunt enim peccantes cenſendi fratres, non hoſtes, non homines nullo vinculo dilectionis nobiſcum copulati, ſed fratres: quibus nullus homo tam ferreus eſt, quin illis compatiatur, & vulnera mederi ſtudeat; non crudeliter, & tanquam carnifex, ſed miſericorditer, & ingenti charitate, cuiuſmodi eſt fraterna, inflammatus. Nihil enim magis odit Deus, quā fratrem trucem, & crudelem in fratres ſuos, ſicut nihil gratius, & Deo acceptius, quam fratrū amor. Sic namque ait regius Pſaltes. Ecce quam bonum, & quam iucundū (Deo vtique) habitare fratres in vnum. Et Sapiens inquit, In tribus beneplacitum eſt ſpiritui meo, quæ ſunt probata coram Deo, & hominibus. Cōcordia fratrū, & amor proximorum, & vir, & mulier bene ſibi conſentientes. Ecce, in primo loco, quaſi præſtātius, & Deo gratius poſuit concordiam fratrum. E cōtrario vero regius Pſaltes ad exaggerandum, & amplificandum crimen oblocutionis, & odii in fratres inquit, Os tuum abundauit malitia; ſedens aduerſus fratrem tuum loquebaris, & aduerſus filium matris tuæ ponebas ſcandalū. Atque de hoc crimine ſubiungit regius Pſaltes, ſi non reſipiſcant homines, adeo maximam vindictam ſumendam. Quemadmodū chirurgus, & medicus ad medendum vulneri, ferro vtuntur, candenti tamen, Hiſpane, *Vſan de cauterio, o botō de fuego*, neq. frigido adurunt, ſed igne ſuccenſo: & ad conſuendum vulnus, eſto vtantur acu, filo vtūtur ſerico purpureo, quod ſic conſutum vulnus minorem cicatricē pēę ſe ferat, & oſtēdat: Ad eundem modum, qui alios corripere vult, debet correctionē ignę charitatis ſuccendere, & filo purpureo dilectionis aſſuere partes ſciſſas. Et ideo Chriſtus ait, & appellat, tum correptum, tum corripientē fratres. *Quomodo*, inquit Chriſtus, *poteſt dicere, frater, ſine, eiiciam in feſtucā de oculo tuo?* Et quia agnouit Chriſtus, hanc conſiderationem fraternitatis e memoria hominis facile elabendam, nō ſemel, atque iterum, ſed quater vſus eſt hac voce, frater. Primū legis, *In oculo fratris tui.* Ac mox bis, *Quomodo poteſt dicere fratri tuo, Frater.* Ac denique, poſtremum ſermonem cōcludit dicens hac de re, *Tunc perſpicies, vt educas feſtucam, de oculo fratris tui.* Ieſu bone, tanta repetitione fraternitatis opus erat, ne homines eſſent truces, & crudeles in aliorum peccatis iudicandis? O torporem noſtrum, & cęcitatem maxime reprehendendam. Quanti ergo faciat Chriſtus miſericordiā in corripiendis alienis implicat tanta repetitione *Fratris*.

Præterea vides, quemadmodum crimina propria debeāt homini ſilentiū indicere, ne de criminibus aliorū homo loquatur. Tradunt Philoſophi naturales, lupum quamprimum viſum ab homine, eum reddere mutum, & elinguem. Quid peccatum, & dæmon in corde hominis habitans, niſi lupus vorax, & crudelis, qui homini debet eripere vocem, ne aduerſus proximos & fratres ſuos loquatur? Narrat Plinius, quod & referunt Dydimus Tarthæus, & Suidas, in inſula Scripho ranas mutas haberi, quæ alio tranſlatæ canūt. Ad eundē modū homines, qui ſunt in regione peccati debēt eſſe taciturnos, & ſilētes; atq. vt loqui poſsint, inde extrahi, & in regionē virtutū trāſferri. Ideo Chriſtus tacendū, inquit, eſſe hominibus de criminibus alienis ſi habeāt trabē in oculo ſuo; ſed hac inde extracta, & deiecta loqui poſſe.

Præterea

Margin notes: Pſal. 132 · Eccl. 25. · Pſal. 49 · A · B · C · D

Præterea obſerua, non eſſe dictum a Christo, Quid vides trabem in oculo fratris tui, ſed *feſtucam;* vt doceat, crimen etiam leuiſsimum per feſtucā ſignificatum eſſe in homine mundandum, & foras eiiciendum: quod peccatum, ſiue culpa, quantũuis minima, & leuiſsima ſoleat mentem hominis excæcare, ne videas, qua texendus eſt virtutum trames. Quod ſi feſtuca eſt impedimento, vt inquit Chriſtus, ne videat homo caſum ſuum futurum, quid erit ſi trabs, hoc eſt, peccatum maximum, & culpa maxima ſit in oculo. Quãto accuratius, & diligẽtius pręſtanda cura eſt ad eiiciẽdam trabem? Hoc conſiderent prælati, & paſtores maxima peccata corripere negligentes, ne dum minima.

Præterea vides de vno tantum oculo Chriſtum eſſe locutum, ita enim inquit, *Quid vides feſtucam in oculo.* Et non dixit, Quid vides feſtucas in oculis fratris tui. Iam diximus duas potẽtias animæ maxime eſſe purgãdas, nẽpe, intellectus ad cognoſcendum verum, & voluntatis ad amandũ bonũ. Docet ergo Chriſtus, in quocunque horum duorum oculorum videris feſtucam, vel trabem, eſſe eiiciendam. Ac ſi apertius doceat, ignorantiã, qua turbatur acies intellectus, maxime eſſe depellendam. Quod ſi ignorantia non laborat, ſed malitia ſpectante ad voluntatem, etiam illi medendũ eſt, & feſtuca, ſiue trabs diligẽter extrahẽda

Præterea obſerua, Chriſtum ex omnibus membris corporis eam maxime delegiſſe, quæ delicatior eſt, & vigilantius cuſtodiẽda, cuiuſmodi ſunt oculi. Non adduxit collationem Chriſtus de manibus, ſiue pedibus, non de ore, vel auribus, dicens, cũ manus tuę ſanguine peccati plenæ ſint, cur manus alienas mũdare vis. Neq. dixit, Si pedes tui ad malum currunt, cur alienos pedes frænare audes? Aut, Si os tuũ abundat malitia, quomodo audes aliorũ ora cõſiſtere, ne praua loquantur? Ad eundem modũ de cęteris mẽ-

A bris loquendũ eſt. Non vtiq. iſta confert in cõparatione, ſed oculos: vt diſcas, quam delicate, & caute ſit agendũ in corripiendis aliis criminibus: ſiquidẽ oculũ minime cõtingere audemus. Vnde prouerbium Hiſpanũ, *En las enfermedades de los ojos, con el codo ſe ha de allegar a ellos.* Ac ſi dicat, minime oculos attingendos imprudẽter, & incaute ſed maxima cũ prudentia, & circunſpectione, ne, dum feſtucam eiicere vis, omnino hominem cæcum redB das. Cęcũ autem reddes, ſi ad iracundiã prouoces aſperitate verborũ. Memor igitur eſto ad eiiciendam feſtucã non manu vtendum, ſed flatu quodã, hoc eſt, Spiritusſancti commotione. Quod ſi alio modo feſtucã velis eiicere ex oculo alieno, timendũ eſt, ne hominẽ cæcum facias, quemadmodum fecit Moſes, qui dũ Hebræum corrigere conat, quãuis blãde, & prudẽter dicens ei, qui faciebat iniuriã alteri Hebręo, Quare percutis proximũ tuũ C trabem reſeràuit oculi Moſis, & ipſe correptus cęcus permãſit in ira dicẽs. Quis cõſtituit te principem, & iudicẽ ſuper nos? Num occidere me tu vis, ſicut heri occidiſti Aegyptium? Vbi vides, neq. correptũ reſipuiſſe, neq. corripientẽ fuiſſe admiſſum. Sic etiam crebro inuenies, tũ in ſacris, tũ in prophanis Literis, minime ad meliorẽ mẽtem redactos correctione. Eſt (inquit Sapiens) correptio mẽdax in ira. Corripe proximũ anteaquam cõmineris, D & da locũ timori Altiſsimi. Eleganter Sapiens appellat correptionẽ ſuperuacaneã, & otioſam, mendacem: quia nõ conſequitur finẽ ſuũ, nempe, emẽdam fratris. Optime etiam meminit patientiæ in corripiente: & abigendã cõminationem, & dandũ locum timori Altiſsimi. Quoniã ſi cõminatus fueris, operã perdes. Egregie etiam meminit timoris Altiſsimi; quoniã qui timẽt Deum ſunt optima inſtrumenta, tum ad extrahendã feſtucã culpæ alienæ, & ad introducendã contrariã virtutem culpę. Hinc & optime Zeno

Exod. 2.

Eccl. 20

Cytticus

Cytticus Dionyſio cuidam dicenti, A Cur me vnū omnium non corrigis? reſpondit, Non tibi credo, ſubindicans ſibi non eſſe ſpem, illum ſi corriperetur, fore meliorem. Et Deus etiā conqueritur apud Iſaiā, quod nō apta fuerit appoſita medicina vulne-
Iſai. 1. ri peccati populi ſui, dicens, A planta pedis vſque ad verticem non eſt in eo ſanitas, vuln' de liuore, & plaga tumens non eſt circumligata, nec curata medicamine, neque fota oleo. Vbi cernis, ad conſequendam ſanitatem B plagę, quantūuis tumentis, tria a Deo eſſe præcepta, videlicet, circumligationem, medicamen efficax, & oleum fouens. Quid oleū, niſi miſericordia medentis, hoc eſt, corripientis? Quod ſi ſepares in correctione vulnus, red-
Luc. 10. des grauius, & horribilius. Sic etiam homini, qui inciderat in latrones Samaritanos vinum, & oleum vulnerato appoſuit. Quid vinum niſi correctio? Quid oleum, niſi miſericordia temperata?

Præterea quā eleganter Chriſtus re C gulā implicauit ad cognoſcendū, cuiuſmodi quiſq. fuerit, nempe, pius an impius, malus an bonus. Eſt autē hæc regula, Si quis in aliena peccata debacatur, & iraſcitur, tunc enim cæcitatis vulnus aperit ſui. Vbi ſimul aduerte, quęnā ſit cōditio peccatoris, cęcū eſſe nēpe, ad videnda, & cognoſcēda aliena bona, & virtutes: quā perſpicaciſſimū autem, & oculos linceos habentē ad cognoſcenda aliorū crimina. Ieſu D bone, ſi homo peccato implicatus trabē habeat in oculo ſuo, quo pacto cernere poteſt aliena peccata, & maxime minutiſsima, cuiuſmodi feſtucæ ſunt? Eſt enim acutiſsimi viſus quę minima ſunt percipere, & cognoſcere. Hinc diſces, conditionē peccati reddere nēpe hominē cęcū ad cognoſcēdum bonum, & quā oculantiſsimū ad peccata aliena cernēda. Quādiu primi parentes gratiæ nō amiſerūt donū, minime agnouerūt nuditatē ſuā: at quā primū
Gene. 3. peccarūt aperti ſunt oculi eorū. Quis vos docuit, o primi parentes, videre nuditatē veſtrā? O callíditatem maximā Satanæ, collyrio culpæ aperientis oculos ad cognoſcendū malum, & excæcans ad cognoſcedū bonum iniungit oculos eorū ſerpens ille antiquus. Sic etiam Princeps ille Ionathas, quā primum fregit præceptum patris intingens in fauum mellis virgam, & de guſtās, illuminati ſunt oculi eius. Vm *1. Re.* 14. bra eſt aptiſsima, qua ſignificatur, violationē diuini pręcepti reddere hominē perſpicacē ad cognoſcendū malū culpæ alienæ. Sed hæc cognitio, & viſus perſpicacitas exercitum priuauit Saulis victoria conſequēda de inimicis Philiſthæis. Quemadmodū veſpertilio, & nycticorax, atq. aliæ aues nocturnæ ad lumē ſolis cæcutiunt, & nihil videre valēt, ſecus autē noctu, & in tenebris minutiſsimos etiā cinifes agnoſcūt, & deprehendūt, & in ventriculū traiientes illis nutriūtur: Ad eūdē modum inuenies multos homines cognoſcētes opera facta in tenebris, de quibus ait Apoſtolus, Abiiciamus opera tenebrarū. Ac rurſum, Nox pręceſsit, dies autē appropinquauit. No- *Rom.* 3. ctē appellat peccati regionem, & culparum tempus. In hac igitur nocte, & in his tenebris, bone Deus, quot quātique aduolant veſpertiliones, & noctuæ in Eccleſia ad capiendas minutiſsimas veſpas, hoc eſt, perexigua aliorum commiſſa? Iſtos veſpertiliones, & noctuas deteſtatur Deus. Vnde & in lege præcipit, minime comedēdas, aut offerēdas in ſacrificio: ſic namque legimus, Hæc ſunt, quæ de auibus comedere non debetis, noc- *Leuit.* 11. tuā, & veſpertilionē. Habet Deus collyrium ad inungendos oculos, quo cæci lumen recipiant. Tu dicis, quod *Ap. oc.* 3. diues ſum, & locupletatus, & nullius egeo: & neſcis, quia cæcus es, & nudus. Collyrio iniunge oculos tuos, vt videas. Obſerua, vtrumque eſſe coniunctum cæcum, & nudum, vt intelligas, hominē cęcū trabe criminis etiā eſſe nudum, ſicuti diximus de primis

parentibus

parentibus. Habet etiam & diabolus ſuum collyrium, quo inuncti die cęcutiunt: nocte autem lincei redduntur ad aliorum cognoſcenda crimina.

Non eſt enim arbor bona, quæ facit fructus malos: neque arbor mala faciens fructum bonum. Vnuſquæque enim arbor ex fructu ſuo cognoſcitur. Neq. enim de ſpinis colligunt ficus, neq. de rubo vindemiant vuam. Satis frequens eſt in ſacris Bibliis, hominem appellari arborem: & cum arbore componi innumerata eſt. Sunt Scripturę ſacrę teſtimonia, tum apud regium Pſaltem, cęteroſq. Vates tum etiam in nouo Teſtamēto. Beatus vir, inquit David qui nō abiit in conſilio impiorum. Et erit tanquam lignum, quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarum. Et apud Iſaiam iucundiſsime inueniuntur hac de re ſimilitudines, ſed precipue capite. 55. legimus, Omnia ligna regionis plaudent manu. Pro ſaliuncula aſcendet abies; & pro vrtica creſcet myrtus & erit Dominus nominatus in ſignum ęternum. Quibus nominibus arborum varias intelligit hominum ſortes. Impios appellat ſpinas, rubos, & vrticas: iuſtos & pios myrthos, & abietes. Ad eundem modum & in Canticis ſatis frequens eſt hęc ad arbores alluſio. Veniat dilectus in hortum ſuum, vt comedat fructus pomorum ſuorum. Ac rurſum, Deſcendi in hortum nucum, vt viderem poma conuallium. Et apud Ezechielē multas cernit arbores plantatas in littore fluminis egredientis de Sanctuario templi, quarum folia apta erant ad medicinā: fructus autem in cibum. Ioannes etiam Baptiſta inquit, Iam ſecuris ad radicē poſita eſt. Facite fructus dignos pœnitentię. Et Apoſtolus bonos, & pios viros confert cū oliua fructifera; infideles autem cum oleaſtro. Quod ſi aliqui ex ramis fracti ſunt, tu autem cum oleaſter eſſes, inſertus es in illis, & ſocius radicis, & pinguedinis oliuę factus es, noli gloriari aduerſus ramos, &c. Denique nihil eſt frequentius in ſacris Bibliis, quam hęc ar-

Iſa. 55.
Cant. 5.
Cant. 6.
Ezec. 41
Mat. 3.
Rom. 11

A borum cū hominibus cōparatio. Quia etiam & vſi ſunt autores propha ni: Ariſtoteles namque hominem appellat arborem inuerſam, quod caput vicem gerat radicis cum capillis; quoniam hominis cogitatus radices debēt mittere ſurſum in cœlum, non autem in terram. Chriſtus igitur alludēs ad hanc Scripturę ſacrę conſuetudinē appellandi homines arbores, inquit, *Non eſt enim arbor bona, quæ facit fructus malos.* Porro quod ſpectat ad ger-
B manum Literę ſenſum, videndum eſt, qua de cauſa hominem componat cū arbore, & quid in ipſo homine arborē appellet; num totum hominē, aut animam eius, aut aliquam illius potētiā? Auguſtin⁹, Interlinearis Gloſa, Caietanus, & nonnulli alii Patres per arborē intelligunt volūtatem. Atque ita etiā Iſidorus Abbas dicens, Quod autē eſt arboribus natura, hoc eſt nobis affectio. Germanior tamē erit ſenſus, ni fallor, per arborem totum hominem in-
C telligere vna cum illius potentiis, intellectu nempe, voluntate, & memoria. Quis enim non videat, hominem eſſe inſtar horti, in quo varię conſitę ſunt arbores; aut ſi mauis vnam, eam, intellige, varias habere inſitiones, Hiſpane *En vn hombre, y en vna alma como en vn arbol eſtan enxertos varios arboles.* Intellectus profert fructum veritatis; verſatur enim circa cognitionem veri: voluntas circa electionem boni: memoria circa recogitationem beneficiorū,
D &c. Et cum adiungat Chriſtus coniūctionem cauſalem, *Enim*, non eſt dubium, quin ad referendum quod prius dixerat, adduxerit hanc ſimilitudinē, quod ſicut *arbor bona bonos fructus profert, mala autem malos*: ſic & homo bonus bona producit opera; malus autem, ſiue iniquus mala. Quod ſi quis obiiciat, ex mala arbore interdum naſci bonos fructus, vt ex prędicatore euāgelizante propter inanem gloriam, videmus oriri peccatorum conuerſionē, & ex hypocrita orante ad captandam auram popularē, alios excitari ad laudandum

A dandum Deum, & ex eleemoſyna propter inanem gloriam data, cũ ita eleemoſyna peccatũ ſit; releuatio tamen pauperis ſubſequens bona eſt. Reſpondemus, hunc bonum fructum non eſſe exortum ex praua voluntate concionatoris, ſiue ficte orantis, aut eleemoſynam dantis, ſed potius eſſe effectus, & fructus rei, quæ datur. Bene autem poteſt contingere, vt eo modo, mediate tamen, vt ita loquar; immediate autem diuina prouidentia, & ſpiritu cœleſte ita prouidente, vt ex mala arbore naſcatur fructus bonus.

B Nõne per manus iniqui ſerui bonus dñs elargitur eleemoſynam? Atq; ita explicat diuus Auguſtinus. Quemadmodum enim ſi vitis ſit circundata ſpinis, & vepribus, vuam legis, & non ſpinarum eſt iſte fructus, ſed vitis: Ad eundem modum intellige de homine iniquo, peccatis circundato, quod poſsit colligi bonus fructus, eo quo diximus modo. Atq; ita, & peregregie ſuperpoſuit interlinearis, Matth. 7. vbi hæc adducitur ſimilitudo de ſpinis, & vuis, & tribulis,

C & ficis. Etſi ſuper eas pendeant vites, ſpinas videlicet, non tamẽ de eis, quia non ſunt in vite, ait Interlinearis. Sic etiam & Beda explanat: ait quippe, Sicut ferax palmes ſepi inuolutus recũbit, portanſq; fructum ſpina non ſuum vſibus ſeruat humanis: ſic dicta, vel acta malorum, ſi quando proſunt bonis, non hoc ſibi faciunt mali, ſed fit de illis Dei conſilio. Secundo poſſumus, & hunc locum expendere, quod

D bona arbor non facit fructus malos ea ratione, qua arbor bona eſt; & ſimiliter arbor mala non facit fructum bonum ea ratione, qua arbor mala eſt. In quem modum videtur expendere D. Hieronymus, ait quippe, Intelligitur locus hic de arbore, quæ quandiu in bonitate perſeuerat, non fert malos fructus, vel ſi magis mala arbor non poteſt facere bonos fructus ſibi, quãuis poſsit alijs proferre: ita namque concionator corruptis moribus implicatus, & ad captandam aurã declamans, ſibi non profert bonum fructum, quãuis aliis proferat. Et ad eundem modum de largiente eleemoſynam, excitato ad id genus opus inani iactantia. Licet alio modo, poſſumus aptare hanc ſimilitudinem, & parabolam in hunc modum: Quod ſicut arbor bona non facit fructus malos, neq; arbor mala facit fructum bonum, ſic & iniquus homo volens corripere alium non poteſt producere bonos fructus, correctionis videlicet, allicere nempe hominem, commouere ad emendationem ſuæ culpæ. Nonnulli autem, vt ab iſtis ſe explicent, dum hic dicitur, *Non poteſt arbor bona malos fructus facere, Non poſſe*, ſumunt pro difficile: atq; ſi dicat, Raro contingit, vt bonus homo proferat malum, aut malus homo proferat bonum. Eſt enim frequẽs in ſacris Biblijs ſũere impoſsibile pro difficili, vt apud Ioſue. Nõ poteritis ſeruire Deo, id eſt, *Ioſu.24.* difficile erit vobis ſeruire illi. Et apud Iere. Si poteſt Aethyops mutare pellẽ ſuã & vos poteritis benefacere, cũ didiſceritis malum. Vbi certum eſt, verbũ, Poteritis, expendendum eſſe pro difficile poteritis. Varie philoſophatur ſancti patres expẽdentes hæc duo verba, *Neque enim de ſpinis colligunt ficus*, atq; etiam hæc duo, *rubum, & vuam*. Venerabilis Beda ſpinas, & rubum vocat ſæculi curas, & punctiones vitiorum: ficus vero, & vuam dulcedinem nouæ conuerſationis, & feruorem dilectionis. In eadem ſententia ſunt etiã Gloſſa, Cyrillus, Ambroſius: licet hic & ficus refert ad reſurrectionem futurã. Cæterum ſi vigilantius obſerues hanc parabolam, quæ ſolum aptãda eſt nũc menti Aſſertoris noſtri, quãuis in vniuerſum vera ſit, quod de ſpinis non colligitur ficus, nec de rubo vindemiatur vua: in hoc loco ſolũ referat Chriſtus, quo pacto homo ſe debeat gerere erga correctionem fratris, nempe, non accedere ſpinoſum, & aſperitate verborum, ſed ſuauitate, & lenitate quadam vtẽs, quam vocat ficus. Quod apertius ſequenti ſignificauit ſimilitudine,

dine, *Neque de rubo vindemiant vuam.* Vbi perquam acute & perquam docte duo implicauit Aſſertor noſter. Alterum eſt, crebro, & frequentiſsime qui in aliorum ſcandent errata, & carpunt vitia, quam ſocordes eſſe, & deſides in euellendis, & eradicandis tribulis, & ſpinis vineæ conſcientiæ ſuæ. Sic
Pro.24 namque ait Salomon, Per agrum hominis pigris tranſiui, & per vineam viri ſtulti, & ecce, totum repleuerant vrticæ, & operuerant ſuperficiem eius ſpinę. Qui igitur pigri ſunt in correptione ſuorum morum, ſpinas germinãt in corde, quæ per os prodeuntes, alios errantes pungant, & dilacerent. Alterum eſt, multos eſſe, qui hac in re delinquunt, in correctione nempe fratris Neſcio enim, qua ſiniſtra ſorte noſtra faciles ſumus, & proiecti ad iracunde corripienda aliena, cum debeamus lenes eſſe, & non aſperi. In huius rei typum legimus, vatem Iſaiam non ſpi-
Iſaiæ.31 nis, & tribulis curaſſe Regis Ezechiæ vulnus; ſed maſſa de ficis confecta. Iuſſit Iſaias, vt tollerent maſſam de ficis, & cataplaſmarent ſuper vulnus, & ſanaretur: Ad eundem modũ non Eſau, quia hirſutus erat, ſed Iacob, qui lenis ſuſcepit benedictionem paternã. Sed hæc, licet perpaucis, mox in obſeruationibus ſpectantibus ad mores inſtituendos perſtringemus.

Ad mores. Non pauca hac periucunda parabola obſeruatione dignißima complexus eſt Aſſertor noſter; componens hominem cum arbore. Primum diſce, in correctione maxime, & in primis vtendum eſſe non aſperitate, ſed lenitatẽ. Vnde optime Clemens Papa lib. 2. cõſtitutionum Apoſtolic. cap. 48. inter cętera remedia apponenda vulneri, præcipue commemorat non acria verba, non trucem carnificem; ſed inquit, Vti clemens medicus peccatores omnes curat. Non ait, vti crudelis, & carnufex medicus, ſed clemens. Quando autem clemens erit, egregie ſignificat dicens, Alligando, exiccando, inficien-

A do medicamenta lenia, cicatricem obducentia, emolliendo ſermonibus conſolatoriis. Si vulnus altum fuerit, reficito ſuaui vnguento. Vbi vides, quemadmodũ lenia anteponat aſperis ſuauitatem crudelitati. Et Gregorius Nazianzenus de modeſtia in diſputationibus egregie de correctione agens, inquit, Qui corrigendus es, facies igitur hoc modeſte, ac humaniter, & nequaquam vt inimicus, nec medicus vt incidens; ac non ſolum cognoſcito quem-
B admodum ille inuri, aut incidi debeat ſed & te ipſum ac propriam cognoſce infirmitatẽ. An non vides, inquit Chryſoſtomus, in concione de Lazaro, parentes quomodo filiis ſuis, licet frequenter deſperatis, aſsident lacrymãtes, lamentantes, exoſculantes, omnia quę poſſunt admouentes, ad ſupremũ vſque halitum? Hoc tu facito pro fratribus. Et tamen illi non poſſunt lacrymis, ac lamentis morbũ repellere, neque morbum imminentẽ abigere. Tu
C vero frequenter poteris animã deploratam aſsiduitate, inſtantiaque, per lamenta reuocare, ac ſuſcitare. Dediſti conſilium, nec perſuaſiſti? Illacryma, punge frequenter, ac ſuſpira paululum vt tua ſolicitudo incutiat illi verecundiam, & conuertas illum ad ſalutem. Sic Apoſtolus, Filioli mei, quos iterũ parturio, inquit. Ecce, vt paruulos corripit, qui leniter tractandi ſunt. Ac rur- *Galat.4.*
ſum inquit, Fratres, ſi quis pręocupatus fuerit in aliquo delicto, vos qui ſpi- *Galat.6*
D rituales eſtis huiuſmodi inſtruite in ſpiritu lenitatis. Ecce non ait, in ſpiritu iracundiæ, & apſeritatis, ſed lenitatis. *Iere. 1.*
Et Dominus ait Ieremiæ, Quid tu vides Ieremia? Et dixit, Virgam vigilantem ego video. Ecce, primum ad corripiendum ſuum populum Deus vtitur virga, non autem gladio, vel lancea, aut ſpirat minas, & cædes. Corripiat *Pſal 14.*
me iuſtus in miſericordia. Vides, vt cũ correctione coniungat miſericordiã? Regius etiam Pſaltes cernens ſe leniter correptum a Domino, non autem in furore,

in furore, & ira, orabat enim, Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me. Quaſi gratia agẽs Deo propter lenem medicinam adhibitam, non autem aſperam, inquit, (Pſal. 22.) Virga tua & baculus tuus, ipſa me conſolata ſunt. Quemadmodum elleborum, tametſi efficax ſit medicina, prohibent medici porrigi, quia periculoſa eſt: Ita admonitio, & correctio temperanda eſt, cum illa auferre poſsit quẽ velis emendare: nec ſolum ſpectandũ eſt vitium, ſed natura quoque eius, cuius vitio ſtudeas mederi. Longe igitur proiice ſpinas, dum corripis, & ficus elige, qui & calore, & dulcedine pleni ſunt. Calorem appello charitatem, lenitatem vero ſuauitatem in corripiendo verborum.

Præterea eleganter inter cæteras arbores elegit Chriſtus malas, ſpinas, & rubum; inter bonas vero ficum, & vuã: non nucem, aut citream, Hiſpane *Naranjo*, cuius fructus acidus eſt, & inſuauis, totaque plena ſpinis pungentibus: vt ſignificet, non ſolum per verba & opera non eſſe agendum crudeliter, verum etiam voluntatem ipſam debere eſſe charitate, dum corripis, plenã. Hinc ſancti Patres, vti diximus, diſpũgentes Literam, per arborem intelligunt voluntatẽ: per fructus vero opera, ſiue verba. Vtrũque enim, diximus, inueniri in arboribus conſitis, & rigatis (Eze. 17.) flumine exeunte de Sãctuario, bona verba, & bona opera: Folia, inquit, ad medicinã, fructus autem in cibum. Sunt enim multi, qui eſto muti ſint, & elingues ad ſeuere corripiendum, toruo aſpectu crudelitatem prę ſe ferunt, & cum muta ſit lingua, plus oculis, & vultu loquuntur, quam ore. Sic Labã eſto lingua tacebat, iniquitatem & aſperitatem oſtendebat facie ſancto (Gen. 31.) Patriarchæ Iacob. Vnde Sanctus Iacob dicebat animaduertens faciem Laban, quod non eſſet erga ſe ſicut heri, & nudius tertius, Video faciem patris veſtri, quod nõ ſit erga me, ſicut heri, & nudius tertius. Faciem video, di- A xit, non autem, Audio aſpera verba. Et rex Aſſuerus ſolum aſpectu oculorum furorem pectoris indicauit, (Eſth. 15.) quo regina Eſther exanimata eſt.

Bonus homo de bono theſauro cordis ſui profert bonum, & malus homo de malo theſauro profert malum. Ex abundantia enim cordis os loquitur. Nõ eſt facile intelligere, quid intelligat per *theſaurum cordis*. Hinc varie explanatur. Lyranus per *theſaurum* intelligit ſcientiam, & virtutem. Alii autem per *theſaurum* intelligunt intentionẽ cordis. Ita Interlinearis ſuperponens, *De bono theſauro cordis*, id eſt, Intentione co- B gitationis. Quam ſequitur Gloſſa. Baſilius, licet nonnihil videatur differre, in eadem tamen eſt ſententia, ſi recte intelligatur, intelligens per *theſaurum* diſpoſitionem pręcordiorum noſtrorum. Idem igitur videtur eſſe, quod vocat Baſilius diſpoſitionem, quod intẽtio. Cyrillus tamen perſiſtens in expoſitione horum verborum, *Non eſt arbor bona, quæ facit fructus malos*, ait, idẽ ſignificari per hæc verba, *Bonus homo de bono theſauro cordis, &c.* quod per C hæc, *Bona arbor bonos fructus &c.* Ita quod hæc ſecunda ſententia non eſt aliud, quam explanatio prioris. Beda per *theſaurum* intelligit virtutes, patiẽtiæ, amoris perfecti, & cæterarum virtutũ; cũ quo videtur conſentire Chryſoſtomus. Porro quod ſpectat ad germanum Literæ ſenſum, his ſuppoſitis, licet mihi germanior videatur intelligentia, per *theſaurum* accipiendo hæc omnia; intentionem, virtutes omnes. D Iſta enim ſunt maximus theſaurius hominis boni, ſicut e contrario, maximus theſaurus hominis mali, ſũt deprauata intẽtio, & peccata, & vitia intus in corde latentia, & ſupplicia, quę etiam in hac vita homines plerumque incurrũt vt vulnus faciei inflictum propter eorum verba, honorem alienum obſcurantia, cędes, &c. Oppoſitorum enim, ſecundum Phyloſophorum doctrinam, eadem eſt diſciplina. Obſeruãdum eſt cum dicitur, Ex *abundantia cordis os lo*

quitur;

quitur, per oris locutionem intelligi non ſolum verba, verum etiam vniuerſa, quæ dicto, vel facto, vel cogitatu, de corde proferimus. Eſt enim conſuetudo Scripturæ, vti diximus, crebro verba pro rebus ponere. Et ſi Græca conſideres, quod in Aeditione Vulgata legimus, *Ex abundantia cordis os loquitur*, inuenies appoſitum pronomen demonſtratiuum *eius*, in hunc modum, *loquitur os eius*, vt ad eundem referas abundantiam, & locutionem.

Ad mores. Innumerata ſunt, quæ his perpaucis verbis complexus eſt Aſſertor noſter, ad cōponendos mores iucundiſſima, & perquam neceſſaria; quorū aliqua, licet paucis, referabimus. Primum obſerua diuinam Chriſti ſapientiam, vna cum maxima diligentia coniunctā ad edocendos homines ſalutis viam. Hinc non vna contentus eſt ſimilitudine, ſed plures adducit ad eandem rem confirmandam. Qua de re ſupra non nihil attigimus. Vides itaque, quaſi faſciculum ex variis floribus concinnatum in hac Chriſti contione, ſiue botrum pulcherrimum plura complectentem grana. Feſtucæ meminit, & trabis, fraternitatis, oculi, arboris bonæ, arboris malæ, ficus, rubi, vindemiæ, vuarum, ac denique boni theſauri cordis, & mali. Quo tendunt iſta omnia? Primo vt doceat Euangelicos declamatores, omnem lapidem eſſe mouendum ad conuertendos homines, eoſque per viam dirigendos ſalutis. Videbitur ſuperuacaneum, tot adducere parabolas; & ſuſpicabitur quis, ſatis eſſe vnam, aut alteram. Quorſum enim tanta congeries ſimilitudinum? Falluntur tamen iſti iniqui verborum Chriſti cenſores. Voluit enim Chriſtus ſua doctrina aperire, quanti faciat animarum noſtrarum ad Deum conuerſionem. Num contemnendus eſt, Sponſus, quia plura dat donaria Sponſæ, quam diligit, varioſque pretioſos lapides, & aurea, & ſerica ornamenta? Nequaquam. Sunt enim iſta maioris dilectionis indicia. Murenulas aureas

A faciemus tibi vermiculatas argento. *Canti.1* Quid murenulæ ſunt, niſi varii anuli inter ſe connexi, & concatenati, ex quibus fit aurea catena? Iſtas catenas aureas conflat, & fabricat Sponſus ex auro puriſſimo charitatis, in quibus notas quaſdam argenteas, ſiue clauos affingit. Quod enim tranſtulit noſter Vulgatus, Vermiculatas argento, ſi Hebraica conſideres, ſignificat, Cum clauis. *Eccl.12.* Alludit autem ad illam ſententiam Salomonis, Verba Sapientium ſicut ſtimuli, & quaſi claui in B altum defixi, quæ per magiſtrorum conſilium data ſunt à paſtore vno. His amplius, fili mi, ne requiras. Quibus verbis, ingentem eſſe vim in verbis Sapientium, oſtendit, quæ viſcera, & animum tranſuerberant audientium. Docet igitur Aſſertor noſter, varias adducens ſimilitudines, eaſque appoſitiſsimas, ita vt nihil amplius ſit requirendum, aut deſiderandum, quam debeamus concionatores Euangelici adhibere ſolicitudinem, ad varias excogitandas C parabolas, atque pulcherrimos, & odoriferos flores, quibus condiantur, & exornentur noſtræ declamationes ad alliciendos homines ad amplectendam virtutem, & intelligenda Sacræ Scripturæ verba. Num portabat Summus Pontifex, & Sacerdos in veteri Teſtamento in vna tantum gemma ſcripta omnia nomina filiorum Iſrael? Nequaquam, ſed duodecim gemmas pretioſas elegit Deus, varias, & diſtinctas ſpecie; *Exod.28* atque in hoc ſuperhume-D rali affixum eſt pectorali iudicii, in quo ſculpta erant hæc verba, Vrim, & Thummin, pro quibus noſter Vulgatus vertit, Doctrinam & veritatē. Septuaginta, Declarationem, & veritatē. Hoc portabat ſuper cor Sūmus Sacerdos, cū ingrediebatur corā Domino. Ad eūdem modū cōcionator ex variis ſermonibus debet cōflare ſuas declamationes, *Num.23* eas proponēs ante cōſpectū Dei, vt ſuo inflammare ſpiritu dignetur ad permouēdos auditores. Et ſicut impius ille Balac varia mutauit loca, vt poſ-

ſet explorare, quia patet ei locus aptus ad maledicendum populo Dei, & inuentus eſt extremam partem populi, vt videret an propter peccata extremæ ſuæ partis populi dignus eſſet maledictione. Ad eundem modum egregius Euangelii concionator omnes auditores debet explorare, & pro varietate conditionis eorum varias etiam, & diuerſas adhibere ſimilitudines & parabolas. Quod ſi tantus eſt labor in munere Euangelico declamatori, quam ſeduli parentes auditores eorum fratres mei, & diligentiam debetis vos adhibere, ne vel fragmenta minima, quæ deciduunt de prædicatorum, pereant, eaque colligere atque pretioſiſſimas micas ad alendas animas noſtras.

Ioan. 8.

A

Præterea obſerua quo nomine appellat intentionem cordis noſtri, virtutes, bona opera, & peccata mala opera noſtra, nempe, theſauri, neque dixit maximi, aut ditiſſimi, ſed boni. Cuncta ſunt obſeruanda. Primum vides quanti facienda ſit intentio cordis, & quemadmodum ſi bona ſit, hominem ditet bonitate, quæ maximus theſaurus eſt. Vnde Apoſtolus ait, Eſt quæſtus magnus pietas cum ſufficientia. Quærunt homines temporarias diuitias. De theſauris ſpiritualibus eſſe quærendas docet, dum non ait ſolum, *De theſauro cordis*, ſed adiecit bonum, dicens, *De bono theſauro cordis.* Debent, ait Apoſtolus, parentes theſaurizare filiis, non autem filii Parentibus. Vtinam autem pro viribus darent operam parentes, vt bonitatem theſaurizent, quæ maximus theſaurus eſt: pene exiguus autem, & vilis, diuitiæ temporariæ; ſiquidem nec certi ſunt, quam diu permanebunt in progenie ſua, neque futuræ ſint, aut a perditionis animarum ſuorum. Theſaurizat, inquit regius Pſaltes, & ignorat cui congregabit ea. Et Salomon hoc conſiderans, ait, Deteſtatus ſum omnem induſtriam meam, qua ſub ſole ſtudioſiſſime laboraui, habiturus hæredem poſt me, quem ignoro.

1.Tim.5.

2.Cor.12.

Eccle.2.

Præterea vides etiam quinam ſint appellandi veri diuites, & habentes theſauros, viri videlicet boni & pii. Nam licet enim [illegible] theſauros habeat [illegible] & peccatorum, theſaurus iſte [illegible]. Vbi ergo ſunt [illegible] viros pios, & iuſtos [illegible] bonis temporariis [illegible] cum eſſent ſuper alios extollendi, & magnificandi. Ideoque in ciuitatibus magnas [illegible] diuites, quoniam gubernatores creantur ciuitatis: eoſque eſſe neceſſarios reipublicæ, docuit Ariſtoteles, & eſſe cenſendos dignos honore, maximeque neceſſarios, vt ciuitas conſtare poſſit. At ciuitas Ieruſalem, tum ſuperna, nempe, cœleſtis, tum etiam inferior, Eccleſia videlicet, quibus nos iudicat, & cenſet dignos honore, & ſtatui reipublicæ incolumi neceſſarios, qui virtutum theſauris diuites ſunt: quoniam virtutes veræ diuitiæ ſunt, non temporariæ. Quemadmodum enim ſol iſte cœleſtis in viſceribus terræ concoquit, & fabricat aurum, & pretioſiſſimas gemmas calore, & virtute ſibi inſitis: & qui has diuitias habent, diuites iudicat mundus, & magnificant homines huius ſeculi. Ad eundem modum ſol iuſtitiæ Deus in viſceribus hominum diuina quadam virtute, & ardore charitatis gignit aurum charitatis, & pretioſos vniones virtutum, quibus ditati viri iuſti, & pii maximo habentur in honore, tum a cœleſtibus ciuibus, puta Angelis, tum a viris piis, quod agnoſcunt, rempublicam Eccleſiæ per iſtos conſtare, & ſi careat illis penitus euertendam. Quoties mecum ſepuro in lamina aurea præceptum eſſe a Deo, & in pretioſis lapidibus ſculpi nomina duodecim Tribuum, & portari a Pontifice maximo veteris Teſtamenti, venit in mentem non aliud ſignificari quam viros pios veros eſſe diuites, & maxime honorandos a ſummo Sacerdote Chriſto. Si enim diuites iudicantur qui aurum terræ viſceribus gentium, & gemmas in terra repertas poſſident: qui habent diuitias cœleſtes, de quibus ait Chriſtus, Theſaurizate vobis theſauros in cœlo, vbi neque

B

4. Ethic. c.3. Polit. c.8.

C

D

neque erugo, neque tinea demolitur, & vbi fures non effodiunt, neque furantur.

Prӕterea vides, quid efficiat theſaurus iſte bonus latens in corde, nempe, proferre bonum, hoc eſt, vt optime dixit Interlinearis, Prouentum operis, diſce, virtutes animi non debere eſſe otioſas, ſed exire in commendabiles actiones. Qui miſericors eſt, opera etiam miſericordiæ profert, ſubueniens egenis: qui patientiæ theſauro ditatus, indulgentiæ parcentis in ferentibus iniuriam profert. Quemadmodũ enim arborũ ſemina in viſceribus terræ abſcondita extra terram prodeunt, & arbor adoleſcit folia proferens, & fructus: Ad eundem modum virtutes in præcordiis reconditæ folia proferunt, & fructus, nec arbores ſunt ſteriles; prouerbium eſt Hiſpanum, *Que amores y riquezas, mal ſe pueden eſconder*, Ad eundem modum viri pii quantumuis cauti ſint, & prudentes in celandis theſauris ſuis, minime ita abſcondere valent, quin prodeant foras bona eorum opera, per quæ dignoſcantur eſſe diuites Dei. Qui ferunt veſtes conditas ambra, vel floribus odoriferis, & vbi eſt ignis ſuccenſus magnus, minime abſcõdi poſſunt, quoniam veſtes exhalant, & ſpargunt odorem periucũdum. Odor veſtimentorum tuorum ſicut odor thuris, ait cœleſtis Sponſus. *Cant. 4.* Et charitas quid eſt, niſi ignis, dicente Aſſertore noſtro, Ignem veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accendatur? *Lucæ. 12* Vbi ergo eſt ambra, & thus, virtutum odorem ſpirant. Vbi eſt ignis diuinæ dilectionis flãmas immittit per feneſtras oculorum, oris, manuum, & pedum. Cunctis enim ſui corporis membris Deo inſeruit, & proximi prodeſt, non nocet.

Præterea vides, quo nomine appellat prauam intentionem, & peccata latentia in animo, & corde, nempe, *Theſauri proferentis malum*, hoc eſt, exeuntis in mala opera, & peccata. Miror equidem, Chriſtum appellaſſe peccata

A theſaurum. Quis enim pauperior, & in maiorem indigentiam incidens, & miſeriam maximã contrahens, quam peccator? Hinc crebro appellatur pauper in ſacris Bibliis, vt in Apocalypſi legimus, Tu dicis, quod diues ſum, & locupletatus, & nullius egeo; & neſcis quia tu es miſer, & miſerabilis, & pauper, & cęcus, & nudus. *Apoc 3.* Quomodo ergo theſaurum appellat iniquitatem, & peccatũ? Reſpondemus, in ſacris Bibliis etiã appellari crebro peccatum theſaurũ. Vates namque Amos inquit, Neſcierunt *Amos. 3* B facere rectum, dicit Dominus, theſaurizantes iniquitatem, & rapinam in ędibus ſuis. Et Apoſtolus Paulus, Tu autem ſecundum duritiam tuã, & impœnitens cor theſaurizas tibi irã in die irę, *Rom. 2.* & reuelationis iuſti iudicii Dei. Timeant igitur peccatores, quia ironicos diuites appellantur, cum ad extremam redacti ſint paupertatem, & maximis ſuppliciis eſſe addicendos, perhorreſcant: id enim implicatur, dum dicitur, De malo theſauro profert malũ, videlicet, non ſolum culpæ, ſed etiam pœ- C næ. Malum enim duplex eſſe dicunt Theologi, nempe, culpæ, & pœnæ. Vbi obiter etiam obſeruãdum eſt, ex Chryſoſtomo, multo maiorem eſſe nequitiã intus in corde peccatoris, quã efflüant ore tenus verba nequam. Vnde cũ audiueris hominem inhoneſta proferentem, non tantam in eo, putes, latere malitiam, quanta verbis exprimitur, ſed coniecta fontem riuo eſſe vberiorem. Chriſtus namque ait, *Ex abundãtia cordis os loquitur*; non vtique omnem abũ D dãtiam, ſed partẽ illius. Quorſum hoc aduertimus? Vt timeas, imo perhorreſcas, cum peccatoribus agere, conuiuere, & habere familiaritatem. Quoniam qũa hora non putas, peſtilentius, & nocentius euomet virus, & venenum. Quemadmodum enim in ſtagnis inueniſ draconem per os habentem fiſtulam, per quam emittat aquam, perexiguam quidem, ſi eum aqua totius ſtagni componas: Ad eundem modum cor hominis, multis peccatis

 inſititi.

irretiti, & iam multis vitiis ditati plus habet malitiæ in corde, quam per externa membra proferat. Et vipera plus habet in viſceribus veneni, quam extrahat dente venenato percutiens. Quo tendunt, frater mi, omnia iſta? Vtique vt malorũ cõſortiũ ſemper fugias. Quoniã licet tibi videatur ſemel atq. iterum, imo crebro, non nocuiſſe tibi abundantiã latentẽ in corde hominis mali, tandem aliquãdo nocebit ex magno Oceano malitię, maiorẽ atque maiorem aquam effundens.

Præterea dum legis, *Ex abundantia cordis os loquitur*, optime ſuperpoſuit Interlinearis, *Ex abundantia*, hoc eſt, quaſi ex theſauro. Idem ergo eſt abundantia, quod, theſaurum, prius dixerat. Et illud, *cordis os loquitur*, eleganter etiã expendit ſuperponens, Deo, etſi non hominibus. Ex quibus verbis colligi videtur, damnandam eſſe internã animi locutionem malam, quã plerumque peccator loquitur aduerſus proximum ſuum, odio proſequens, & mille diſcurſus excogitans, quibus Deũ offendat, & proximũ. Neque diſplicet Gloſſa explanans, *Os loquitur*, ideſt, procedit exterius affectus tam in verbis, quã in factis. Sumitur itaq. locutio in hoc loco ſinedochicos, quia ponitur pars pro toto; locutio oris pro quocũq. externo affectu tã in verbis, quã in factis. Obſeruandũ tamẽ eſt, nõ ſine ingẽti prudẽtia, inter cętera corporis membra delegiſſe os, nõ tamen oculos, ſiue manus, ſiue pedes. Poterat enim dicere Chriſtus. *Ex abundantia cordis* oculus torue reſpicit, & manus vindictam ſumit, & pedes ad malũ currunt: nõ tamẽ hoc dixit, ſed de ore tantũ apponit exemplũ, vt oſtendat, nihil eſſe intẽperantius, & effrenatius lingua, quæ inter cætera corporis mẽbra proiectior eſt ad aperiendũ, quod homo in corde tãquã in theca habeat. Nulla enim re magis animus exploratur, quam verbis. Vnde Socrates dicebat, vt exploraret animum iuuenis, Adoleſcens loquere; quod eſſet loquela atque ſpeculũ, in quo reluceret, cuiuſmodi homo ſit. Et Solon ille Sapientiſsimus Gręcorũ orationẽ operũ ſimulacrum eſſe dicebat. Ea quippe quæ in opus prorumpunt, prius animo concepta verbis indicãt. Et Democritus, etiã Philoſophus, orationẽ, dicebat, eſſe vitæ ſimulacrum, quandamque hominis vmbrã. Et quẽadmodum quæcumque vaſa nõ emũt homines, niſi pulſu, aut tinnitu explorata, & nunquã ſolo aſpectu eorũ cõtenti ſunt: **B** Ad eundẽ modum ſicut digito pulſantur vaſa, vt ex tinnitu reddito dignoſcãtur, ſint ne integra, probæ argillæ, ac bene cocta: Ita oportet, hominẽ ad dicendũ prouocare, atq. ex oratione deprehendere, qualis ſit; quod oratio, & ſermo quaſi fidelis figulus, animi formã effingat, & proferat. Plerũq. detegitur morbus oculorũ aſpectu, puta, cũ ſanguine rubent, vel crocei ſunt cognoſcitur. Interdũ etiã manus pectine quodã pituitæ ſalſæ affecta, morbũ indicat internũ ventriculi, & hepatis. **C** Cæterum euidentius ſignum ægritudinis os eſt, quod in labiis conſpiciãtur ampullæ quædam, & plagæ: Ad eundẽ modũ, labia & lingua proditores ſunt certiſsimi humani animi: ideoque neceſſum eſt atque periculoſiorẽ hoſtem linguam cõprimere, & cum ea cautius ſe gerere. Memini iam a me obſeruatum primo capite, inter cętera corporis membra linguã pluribus circundatam oſtiis ad eam cuſtodiendam. Pedibus **D** nulla adhibita eſt ſera, neq. manibus; oculis vna tantũ, nempe palpebræ, ſed linguæ vnum atque alterum inuenies datum cuſtodẽ, videlicet labia & dentes, quod ea pronior ſit ad peccandũ. Terribilis quidem fera eſt, quę duplici eget compede, ne exeat ab ſtabulo, vel ne recalcitret in dominũ ſuũ: huiuſmodi lingua eſt, quę proculdubio multos occidit, Vnde Sapiẽs ait. [Eccl. 28. & 22.] Multi gladio corruerũt: nõ ſic autẽ quaſi qui per linguã ſuam. Vnde rurſus dicitur, quod maximum ſit periculum eius, Quis dabit ori meo cuſtodiam; [Cant. 4] & ſuper labia mea ſignaculũ certum, vt non cadam

ab

ab ipſis & lingua mea perdat me? Cō-mendatur Sponſa, ob fortitudinem inſuperabilem colli ſui; Collum tuum ſicut turris Dauid, quę ędificata eſt cū propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Quid collum, niſi linguæ, & ſermonis inſtrumētum. Teſte namque Ariſtotele, vox eſt aer prouenient a pulmone per gutturem, cum intentione aliquid proferēdi. Hoc igitur collum multis circundatur clypeis, & ſcutis fortiū heroum. Vtique ſi aſpicias homines armatos, ſcuta, & clypeos brachiis portant, & manibus; nō autem collo. Qui enim homo ſe deffendere poteſt, ſi ex eius collo clypeus pendeat? Manibus geſtandus eſt, non autem collo. Cur ergo ait Spōſus, collum Sponſæ ædificatum cum propugnaculis, clypeoſque ex eo pēdere? Proculdubio belli Spiritualis meminit, in quo lingua ſuum etiā autorem interimere ſolet, & ideo ad ſignificandum, magna indigere cuſtodia ait, animā, quæ ſponſa Chriſti eſt, collum ſuū circundare clypeis; hoc eſt, quam intentam eſſe ad cuſtodiam. Atque vt oſtendat, non qualem qualem ab Sponſa adhibitam cuſtodiam, ne lingua labatur, adiecit, Omnis armatura fortium. Qui ſunt iſti fortes? Reſpōdeat Salomon; Melior eſt patiens viro forti, & qui dominatur animo ſuo, ex pugnatore vrbiū: Huiuſmodi erat Dauid, qui iniuriis laceſsitus, & multis iniuriis affectus, intra patientiæ arcem ſe cōtinens clauſo oris oſtio dicebat, Ego autem tanquam ſurdus non audiebā: & ſicut mutus non aperiens os ſuū. Et factus ſum ſicut homo non habens in ore ſuo redargutiones. Summa igitur ſit. Docet te hic Aſſertor tuus, hominē facile ex lingua, & ſermone cognoſci, quod loquela eum manifeſtū faciat. Et dū adducit exemplū de locutione omnibus aliis corporis membris relictis, ingentem cuſtodiam eſſe adhibendam linguæ, ne labaris, & ipſa perdat te.

Cant. 4. — *Prou. 16* — *Pſa. 37.*

Prętereà quia inquit Chriſtus, *Ex abū* A *dantia cordis os loquitur*, & crebro videmus multos ſecus cōtingere. Sūt enim multi, qui proferūt quidquid in buccā venerit. Vnde Sapiēs ait, Cor ſtultorū in ore ipſorum, & in corde Sapientiū os illorū. Hoc enim eſt diſcriminis inter Sapientē, & ſtultū; quod ſtultus nō cogitat quæ locuturus eſt, neq. inquit linguæ ſuæ, cū fera peſsima, & ſæuiſsima ſit, cū illo Phyloſopho, Lingua quò vadis? Sed ex impræmeditato verba effutit; quod maxime reprehenſibile eſt. Quando Chriſtus ait, *Ex abūdātia cordis os loquitur*, intelligendus eſt iuxta B comunē modū loquendi, & conſuetudinē cōmunē. Eructauit, inquit regius Pſaltes, cor meum verbū bonū. Nō ergo temere loquebatur ſed prius in corde effingebat quæ lingua prolaturus erat.

Eccl. 21. — *Pſa. 44*

Quid autē vocatis me, Domine Domine, & nō facitis quæ dico? Omnis, qui venit ad me, & audit ſermones meos, & facit os oſtendā vobis, cui ſimilis ſit. Videtur Chriſtus tacitæ obiectioni reſpōdere. Dixerat enim, *Ex abundantia cordis os loquitur*: Et quia poteſt cōtin- C gere, imo crebro cōtingit, aliud hominē ore loqui, & aliud in corde geſtare Vnde Salomō ait, Simulator ore decipit amicū ſuum. Quod & expertus eſt ſanctus Patriarcha Iſaac tangens filiū ſuū Iacob: dixit enim, Vox quidē vox Iacob eſt, ſed manus manus ſunt Eſau. Quemadmodum enim in citreis quod externum eſt, dulce, & ſuaue apparet: quod autē internū eſt, in ſucco acidiſsimū eſt, & crebro etiā contingit, arboris folia dulcia ſint, fructus autē amariſsimus; Ad eundem modū hypocritę D tegūt ſub ſacaro, & melle abſcondunt crimina; & ſub thecis deauratis viperas, & ſcorpiones, inſtar pharmacopolæ celant, & pillulas porrigunt amaras circuntectas auro: Ad eundem modū multi homines amaritudinem vitę circuntegunt quadam ſuauitate externæ ſanctimoniæ, quæ in verbis ſita eſt, & non facili negocio poſſumus deprehendere iſti cuiuſmodi ſint, hac doctrina

Pro. 11. — *Gen. 26*

ctrina cautos nos reddit Chriſtus, ne facile fidamus verbis, quãtumuis ſanctis, quod crebra venenũ mella tegãt: ſed eſſe exquirendum ad dignoſcendũ hominem, internum animi fructũ, etſi Matthęum conſulas capite ſeptimo videtur Chriſtus nunc arguere hypocritas: prępoſuit enim iſtis verbis, *Nõ omnis, qui dicit mihi, Domine Domine, intrabit in regnum cœlorum*, Attendite a falſis Prophetis, qui veniunt ad vos in veſtimentis ouium, interius autem ſunt lupi rapaces. Cæterum in hoc loco cõmunio videtur ſermo noſtri Euangeliſtæ: complectitur enim non ſolum hypocritas, verumetiã quotquot in oratione, vel prece prolixa, aut in ſola cõfeſsione fidei cõfidũt, cuiuſmodi ſunt homines peccatis irretiti, longas protẽdentes orationes, & cõfeſsioni fidei catolicæ innitentes, cõtra quos crebro in ſacris Literis inuehitur Deus. Sic apud Iſaiã, Cũ multiplicaueritis orationem, non exaudiã: quia manus veſtræ ſanguine plenę ſunt. Ac rurſum, Populus iſte labiis me honorat: cor autem eorum lõge eſt à me. Porro quod dicitur, *Non omnis, qui dicit mihi, Domine Domine*, illa iteratio, *Domine Domine*, multiplicationem, implicat eiuſdem rei, quod frequens eſt in ſacris Bibliis, vt in Pſalmo, Nunquid Siõ dicet, homo, & homo natus eſt in ea? hoc eſt, multi homines. Sic & in hoc loco, *quid autem vocatis me, Domine Domine*? Hoc eſt, Prolixas, & longas funditis precationes, & multa verba texentes ſermonem longum de rebus fidei? Non hoc ſatis eſt, niſi opera etiam conſentiant cũ verbis. Quod ſi quis obiiciat, quod & obiiciunt Hieronymus, & Auguſtinus, illud Apoſtoli, Nemo poteſt dicere, Dominus Ieſus, niſi in Spiritu ſancto. Qui autem habent Spiritum ſanctum, vitam æternam habebunt. Reſpondemus cum Hieronymo, & Auguſtino, & nonnullis aliis Patribus, ibi ſumptum eſſe, *dicere*, proprie pro vt mẽte, & verbo aliquid dicitur, quod frequens eſt in ſacris Bibliis: & tũc qui di-

Iſa. 1. & 29.

Pſal. 86.

1. Corint.

A cit, Dominus Ieſus per Spiritum ſanctũ dicit. Chriſtus autem, cũ hic ait, *Quid vocatis me Domine Domine?* accepit *dicere* large, ideſt, dicere verbo tenus, quando in mente nõ ſic tenetur, iuxta illud, Qui confitentur ſe noſſe Deũ, factis autẽ negant. *Omni qui venit ad me, & audit ſermones meos, & facit eos, oſtendam cui ſimilis ſit.* Tria connectit Aſſertor noſter, nẽpe, aduentũ ad ſe, auditum ſermonẽ, & tandem praxim, ſiue operationẽ eorum, quę ſermonibus traduntur.

B Primũ, nẽpe, aduentus ad Chriſtum ianua eſt aliorum. Neque quis ad Chriſtum venire poteſt, niſi pater eius traxerit eum: ita enim affirmat Chriſtus. Et ſicut nõ ſatis eſt ingredi ianuã alicuius magnifici ædificii, vt videas theſauros in cubilibus reconditos; ſed neceſſum eſt, vel ſurſum per ſcalã aſcẽdas, & ingrediaris cubilia, vbi diuitiæ ſunt, nec ſatis eſt audire a cubiculario Principis amplitudinẽ diuitiarum, vt tu diues exeas: ſed neceſſum eſt, vt in manibus tuis opes illas reponas, & te-

C cũ portes: Ad eũdem modũ ſermones Chriſti, opes ſunt ditiſsimæ, & maximæ. Vnde regius Pſaltes ait, Dilexi mandata tua ſuper aurum & topazion. Cæterũ operę pretiũ eſt, vt diues fias, manu cõtingas, & opere cõpleas: ideo vtrunq. coniungit Chriſtus, audire ſermones eius, & facere eos. Multi enim ſunt ſimiles teſtudini, aut ſtruthioni; quæ quidẽ animantia ſolũ oculorum aſpectu enutriũt, & educũt pullos ſuos ex ouis. Vnde apud Ieremiã legimus, Filia populi mei crudelis quaſi ſtruthio in deſerto. Vbi alludit ad hãc ſtru-

D thionũ naturam, quæ minime pectore cõfouet oua, aut ſub alis: in quem etiã modum ſe gerit teſtudo, ſolũ oculorũ viſu pullos ſuos extrahẽs. In huius rei typũ duos Cherubinos, legis, inueniri ſuper arcã teſtamẽti reſpiciẽtes ſe mutuo: quia nõ inuenitur verã ſciẽtię plenitudo (id enim ſignificat Cherub, niſi duo ſimul inueniãtur. Alter vero operum ſunt, qui confidant ſolum in plenitudine ſcientiæ, reiecta plenitudine operum.

Ad Titum. 1.

Ioan. 6.

Pſa. 118.

Thren. 4

operum. Audiant iſti, quid dicat regius Pſaltes, Deus aſcēdit ſuper Cherubim, & volauit: volauit ſuper pennas ventorum. Et poſuit tenebras latibulum ſuum. Proculdubio idem eſt aſcendere ſuper Cherubim, quod cōtemnere, & calcare ſolā hominis ſciētiam de rebus fidei, ſi deſit virtutum operatio. Vnde recte ſubiūgit, Et poſuit tenebras latibulum ſuum, hoc eſt abſcondit ſe, & non iſtos admittit ad conſortium regni cœlorum. *Pſal. 17.*

Multa hic habes implicata. Primū iam tetigimus. locum eſſe communē aduerſus hypocritas, qui quam lōgiſſimas protendunt preces, ingratas tamē Deo, imo maxime odibiles, quod duplex in illis inueniatur iniquitas. Eſt enim hypocriſis, teſte Auguſtino, duplex iniquitas. Solent viri pii ſuas abſcondere preces, & aliis non vendicare ſanctitatem, ſed ſoli Deo nuncupare. Hortus concluſus, ſoror mea: quoniam non patebat aditus ad colligendos fructus, niſi ſoli Chriſto Spōſo ſuo. Et quia agnouit, hortum eſſe concluſum, & fontem ſignatum (quippe quæ aquas diuinæ gratia in corde eius ſcaturientes abſcondebat) ſubiungit diuinus Sponſus, Emiſsiones tuæ paradyſus malorum punicorum, cum pomorum fructibus. Arbores ſiue plātationes, & propagines, appellat emiſsiones, non quarumcūque arborum, ſed malorum, & punicorum: vt oſtendat, eam ſibi eſſe vnice, & maxime dilectam. Malum enim punicū ſymbolum eſt amoris, vt aiunt Philoſophi: vnde & dicatum Veneri; hoc eſt, amori, ſiue dilectioni. Quod ſi quęras, Quorſum Veneri dicatum malū punicum? Reſpōdemus, Propter tria. Primum, quia dulces fructus, & ſuaues ſub cortice, quodam abſcōdit, neque facile ſeſe pādit, & aperit ad colligenda grana; ſed frangendum eſt, vt extrahas fructum: Sic viri pii grana bonorum operum ſuorū in animo recondunt, & nemini propinā t, niſi ſolum Chriſto. Alterum eſt, quia in gra- *Ad mores.* *Cant. 4*

A nis mali punici inuenies paruulum os candidum latere ſub ſucco purpureo: Sic viri pii, ſub verbis charitatem redolentibus, (color enim purpureus ſymbolum eſt honoris) ſemper habēt ardorem cordis, hoc eſt, ingenuos, & commendabiles mores. Tertium, ſub codē cortice, ſiue putamine, nō vnum aut alterum inuenis granum, ſed multa, & admirando ordine compoſita. Ad eundem modū viri iuſti non vno tantum grano boni operis ſunt intenti, ſed multis, conſiderantes, dictum eſſe a Deo in numero multitudinis.

B *Qui audit ſermones meos*; non, Qui audit ſermonem meum; aut facit ſermonem meū, ſed, *Facit ſermones meos*. Debes ergo coniungere vtrumque, Facere ſermones, & audire eos. Quēadmodum auis vna tantum ala non poteſt volare, ſed duæ ſunt neceſſariæ; & homo non valet tranare fluuium, niſi moueat natando brachia: Ad eundem modum, vt homo valeat aduolare in regnum cœlorum, duabus debet alis verborum, & operum bonorum ſe ipſum ad regnum cœlo-

C rum leuare. In huius rei Typum præcipit Deus offerri turturem, & columba, retorto ad collū capite. Atque ſi dicat, iungendū eſſe os cum manibus, vt gratum ſit ſacrifitiū Deo. Pennæ enim ſiue alę, brachiū, & manū hominis, hoc eſt, opera adūbrāt. Neque ſolum arca Noe extrinſecus, ne periret Noe cū familia eius, linire præcepit Deus, ſed etiam intrinſecus, Quia non ſolum externa oſtendenda eſt vitæ integritas, ſed etiam interius eſt *Leuit. 1.* *Gene. 6.*

D cuſtodienda. Sic etiam & arcam Teſtamenti interius, & exterius deauratam eſſe inuenis, ſiue legis. Non ſolum exterius deauratur arca: ſic enim deaurant hypochritæ, cum intus quidquid habeant, totū luteū ſit, & vitiis contaminatum. Et in Cāticis: Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ, abſque eo, quod intrinſecus latet. Ecce, genas commendat Sponſæ, hoc eſt, externam faciem: cæterum *Cant. 4.*

non hæc pulchritudo grata eſt Sponſo ſine interna, & ideo ſubiungit cum illa, Abſque eo quod intrinſecus latet. Inſpiciebat enim, externam vultus ſanctitatē cohęrere cum interna.

Præterea, dum audis, a Chriſto reprehenſos, qui prolixas extēdunt precationes, nō intelligas, neque veniat in mentem, ingratas eſſe Deo prolixas precationes, eaſq. faſtidire: abſit hoc. Ipſe namque inquit, Oportet ſemper orare. Et de ſanctiſsima matre eius, & Apoſtolis legis, Erant perſeuerantes vnanimiter in oratione. Vnde tanto ſanctior, & acceptior Deo oratio prolixa, quanto executioni bonorum operū fuerit coniunctior: imo vt poſsis facere præcepta Chriſti, & facere ſermones eius, neceſſaria eſt orationum crebra repetitio. Quod igitur hic reprehēdit Chriſtus duo ſunt. Alterum confidere in ſola externa fidei cōfeſsione, quemadmodū ſolent multi peccatores, orationibus coniungentes, cum opera mala ſint, & indies magis, ac magis peccatis implicentur. Alterum hypocritas arguit, & condemnat externam tantum oſtentantes, & venditantes ſanctimoniam. Quemadmodum Aethiopes interdum perſonam agunt facie candidam, ponentes ante faciem formam candore quodā refulgentem, Hiſpane, *Se hazen maſcaras*, & manus tegunt chirotecis ne appareat eorum nigror: Ad eundē modum hypocritæ Aethiopes ſunt, de quibus dicere poſſumus illud vatis Ieremiæ, Denigrata eſt facies eorum ſuper carbones: cæterum ſucco quodam ſanctitatis facies liniunt, vt cæteris appareant ſancti.

Matt. 18

Actor. 1

Thren. 4

Præterea obſerua locutionis Chriſti formam, *Audit ſermones meos, & facit eos.* Metonymicos, ſermones appellat opera, quę facit audiens ſermones Chriſti. Vides ergo, quidnam ſint ſermones Chriſti, quidque faciāt qui eos opere complent, ſculpere videlicet Dei verba in corde, vt ex illis, tanquam ex radice prodeant opera noſtra bona. Quando igitur audis ſermones Dei, non ſecus, atque ſigillum accipe, vt in pectore, & in viſceribus cudas, & non ſolū auræ tenus percipias. Si enim aurę tenus ſolum perceperis, audi quid Chriſtus ſubiungat, & quibus rebus comparet tum viros iuſtos opere perficientes legem Dei, & iniquos ore tenus profitentes fidem, aut ſanctitatem fingentes.

Similis eſt homini ædificanti domum, qui fodit in altum, & poſuit fundamentum ſupra petram: inundatione autem facta, illiſum eſt flumen domui illi, & non potuit eam mouere: fundata enim erat ſuper petram. Multa inculcat in hac ſimilitudine Chriſtus, nempe, domum, foſsionem, fundamentū, petrā, inundationē fluminis, quæ omnia pro dignitate expendere prolixum eſſet. Et quamuis nonnulli dicant, in his parabolis non eſſe omnia curioſius explicanda, multo ſecus opinor, nullumque verbum a Chriſto relatum prętermittendum: quod quantumuis minutiſsimum nobis appareat, theſaurum continet maximum, & gazam incōparabilē. Primum itaque vides, quid ſit audire Chriſti ſermones, & comple re opere, nempe, ædificare domum, quæ, ne facile corruat, fundata eſt nō ſolum ſuper profundum fundamentum, verum etiam ſupra petram. Quid intelligat per *petram*, nō eſt facile percipere, neque etiam cui ædificatur domus iſta: num ędificanti, an vero Chriſto. Quidam per *petram* intelligunt Chriſtum, iuxta illud Apoſtoli, Fundamētum aliud nemo poteſt ponere, præter id, quod poſitum eſt, quod eſt Chriſtus Ieſus. Ita explanant D. Hieronymus, Gloſſa ordinaria, & Interlinearis, Lyranus, Beda: quamuis iſte dicat, etiam fundamentum eſſe intētionem bonæ conuerſationis, quæ perfectus verbi auditor in adimplendis Chriſti mādatis firmiter inſerit: cum quo cōſentit Chryſoſtomus. Baſilius per *fundamentum*, & *petram*, intelligit fidem Chriſti. Ambroſius *fundamentum*

1. Cor. 3.

tum vocat virtutum, obedientiam cœleſtium præceptorum. Chryſoſt. doctrinæ munimentum. Caietanus fundamentum ſupra petram appellat ſoliditatem, ac firmitatem propoſiti manendi in Chriſto hominis innixi Chriſto. Germanior hæc videtur explanatio, quod magis videatur cohærere cũ ſuperioribus ſimilitudinibus; quãuis cæteræ a nobis citatæ non ſunt cõtemnendæ. Per *domum* quidam intelligunt Eccleſiam, vt Interlinearis ſuperponẽs *Aedificanti domum*, hoc eſt, Eccleſiam. Per hominem vero dũ dicitur, *Similis eſt homini*, intelligit Chriſtum; ſuperponit enim, *Similis eſt homini*, hoc eſt, Ipſi Chriſto mediatori. In quem modũ ſi expendas, videtur Chriſtus ſeipſum producere in exemplum, & ſignificare, quod quemadmodũ ipſe ædificans Eccleſiam (hanc enim vocat domum, firmiter permanentem, & nullis tempeſtatibus, quantumuis ſæuiſsimis euertendam; quippe quæ perpetuo manet) Ad eundẽ modũ qui audit ſermones Chriſti, & facit eos conſtanti animo permanens in adimplendis diuinis præceptis, licet multis tentationũ procellis oppugnetur; is dicit ędificare in corde ſuo domũ dignã Chriſto. Sũt tamẽ ſingula verba huius parabolæ diſpungenda. Primũ inquit, *Qui fodit in altũ, vt poneret fundamenta ſuper petram*: haud dubiũ, quin hęc alta foſsio ſignificet humilitatem, & animi demiſsionem. Quãdiu enim homo non inuenerit hanc argillam ad ædificãdam domum in anima ſua, haud dubium, quin non valeat ædificare domũ aptam Chriſto. *Flumen* vero expugnãs domum, *illiſſum* tamen; quamuis Interlinearis expẽdat, eſſe vniuerſas impulſiones; multo melius dicemus, per *flumen, illiſum* tamen, ſignificari impetũ maximum multarum, & variarum tentationum. Licet nõ deſint, qui dicant, per *flumen* intelligi perſecutionem potentum hominum. Quis enim non videat, horum hominum potẽtiam ingenti vi impetere animũ; vt liquet ex

A Imperatoribus perſequentibus profitentes Chriſti fidem, qua multos depulerũt a firma animi cõſtantia? Quis non habet exploratum, homines diuites, & potentes oppugnantes animos mulierum, vel vi, vel prece, vel pretio eas detrudere a firmo caſtitatis propoſito? Nec mihi eſt ingratus D. Hilarius per *flumen* intelligẽs grauiorũ cupiditatum motus. Per *pluuiam* autem optime idem Diuus Hilarius intelligit blandas, & ſenſim illabentes voluptates, quibus fides rimis patẽtibus

B immadeſcit. Licet Euthy. per *pluuiã* intelligat commoti animi cogitationes, quas dæmon excitat. Per *ventos* vero iſti duo Patres intelligũt vel dæmones, vel poteſtatẽ dæmonum. Neque eſt deſpiciendus Autor Innominatus intelligens per *flumina* Philoſophos, e quorum ventre fluunt flumina aquæ mortuæ, ſicut ex Apoſtolis, & ſanctis autoribus fluũt flumina aquę viuæ. Quemadmodum enim prædicatores excitati ab Spirituſancto ſunt

C nubes quædam rigantes faciem terrę, hoc eſt, animæ, vt fructum ferat Chriſto dignum: Sic etiam ſunt nubes excitatæ a diabolo, ſcilicet, prædicatores turbidam aquam fundentes, cuiuſmodi ſunt Hæretici. Per *ventos* vero intelligere poſſumus, vti diximus ex Diuo Hilario, & Euthymio, vel dęmones, vel eorum poteſtatem.

Ieſu bone, quanta inculcas, quamque periucunda, & neceſſaria ad conſequendam ſalutem, & egregiam morum inſtitutionem? Primum vides quemadmodum cæteris præponat humilitatem, quam conſequi minime poteris, niſi in altum fodias. Quid autẽ eſt *in altum fodere*? Certe experientia id te docet. Qui fodiunt, terram extra hunt, & foras proiiciunt; vnde & locũ vacuũ relinquere videntur. Sic etiam videmus contingere in vere pœnitentibus, & in ſacramento auricularis cõfeſsionis. Vbi quod occultum erat in terra peccatoris, qui iure optimo terra appellatur, per pœnitentiam & au- *Ad mores.*

D

 ricula-

ricularem confeſsionem extrahitur,& A palam fit confeſſario:& ſic vacua peccatis relinquitur anima cõfitentis. Vnde perquam docte D. Ambroſius, & multi alii Patres, vt Origenes in Pſal. 39. Homilia prima Hieronymus, Iſaię primo, Ricardus de ſancto Victore, de 12. Patriarchis capite 38. Baſilius Pſal. 32. Denique hæc eſt communis ſententia fere omnium ſanctorum Patrũ. Vnde Ambroſius expendens illud Geneſeos. Terrã comedes cunctis diebus vitę tuæ, per terram intelligit; peccatores, qui cibus ſunt ſerpẽtis interni. Vnde locum illũ ſancti Iob de equo forti ad bellum, Terram vngula fodit; egregie cum Diuo Gregorio expendes de concionatore, & homine expoſito audiendis auricularibus confeſsionibus: quorum munus eſt, terram cordis humani ita fodere, vt nihil maneat occultum, ſed cuncta referẽtur, & aperiatur. Vides igitur hic, quam ſapienter Chriſtus implicet confeſsionis ſacramentũ, dũ inquit, *Qui fodit in altum*? Sunt nonnulla animantia venenata, quæ ſolum ſub terra viuunt; vt ſerpentes, quæ perquam raro exeunt ex ſuis cauernis, cuiuſmodi ſunt peccata: & ideo in altum fodiendum eſt a ſapiente ædificatore, nempe, Sacerdote, vt ex terra humani cordis extrahantur foras. Delectabitur infans ſuper cauernas reguli. manum ſuam mittet, vt inde illum extrahat. Hoc dicit futurum munus venturi Meſsiæ, quod etiam debet eſſe & munus Sacerdotis: Inuenies, plerumque a fodientibus terram ad ædificandam domum inueniri theſaurum maximum: Sic etiam & foſſores iſti, dũ laborem impendunt extruendæ domui, & terram foras proiiciunt culparum, maximum inueniunt theſaurum gratiæ, tum ſibi, tum etiã & peccatori, cuius cor, & conſcientiam fodiunt. Quis enim ignorat, haud parũ conſequi meriti confeſſariũ, vt ita loquar, & ipſum etiam pœnitentem? In hac foſsione inueniuntur pretioſiſsimi lapides, adamas ad ferendos quoſcumque tentationum ictus, ſmaragdus ad habendam firmam ſpem de conſequẽda vita æterna, ſapphirus coloris cœleſtis: quia nihil cogitat pœnitens, neque agit, niſi quæ ſpectant ad conſequendam cœleſtem vitam, cuiuſmodi ſunt vere pęnitentes. Ibi carbunculus ſymbolũ charitatis erga Deum, & proximum. Color enim rubeus diaphanus ſignũ eſt dilectionis, vt omnes ſancti Patres, & Philoſophi obſeruant. Super iſtos lapides videmus ædificatam ciuitatem ſanctam Ieruſalem. Iſti ſunt lapides, ex quibus ædificatur domus illa ab ancillis, cuius meminit Salomon; Sapientia ædificauit ſibi domum, miſit ancillas ſuas, vt vocarent ad arcem, & ad mœnia ciuitatis. Excidit columnas ſeptem, immolauit victimas ſuas, miſcuit vinum, & propoſuit menſam ſuã. Proculdubio de ædificatione iſtius domus hic loquitur Chriſtus; vbi ſeptẽ columnis ſeptem ſacramentorum fulcitur domus iſta, vbi immolatur victima cordis contriti, vbi inuitatur homo ad conuiuium Euchariſtiæ. Multa itaque complexus eſt Chriſtus ſub his verbis, *Similis eſt homini ædificanti domum, qui fodit in altum.*

Geneſ. 3. *Iob. 39.* *Iſaiæ. 11* B C *Prou. 9*

Præterea dum legis, *Qui fodit in altum*, momento, in ædificante iſtius domus maxime requiri humilitatem, & animi demiſsionem. Qui enim profunde fodit, nimium ſe dimittit. Vt autẽ homo ſe demittat, memor ſit humilitatis ædificatoris ſui. Ipſe enim eſt petra quę in imo fundamẽto collocari ſe deſiderat. In petra iſta, in profundo humilitatis domus ſuas ædificant illa per exigua animalia, de quibus ait Salomon, Quattuor ſunt minima terræ, & ipſa ſunt ſapientiora ſapientibus, formicæ populus infirmus, qui præparat in meſſe cibum ſibi; lepuſculus, plebs inualida, qui collocat in petra cubile ſuum. Petra iſta Chriſtus eſt, vti crebro diximus, iniqua præcipue refugiũ inueniunt, qui non ſe magnos exiſtimãt, ſed minimos. Nihil enim in ſe inueniunt magnum, cuncta reputant parua,

D *Prou. 30*

ua,& minima, quæ in obſequium Dei faciunt,& ſemper in extremo collocari loco illis pergratiſsimũ eſt. Vnde & in hoc conuiuio iſti minimi maiori fauore proſequuntur. Pater,& Filius, & Spiritusſanctus: cuius apertiſsima vmbra eſt ſanctus Ioſeph, maiorem partẽ æpularum in conuiuio propinaſſe minimo fratri Beniamin. Sederũt, inquit, Scriptura, coram Ioſeph, primogenitus iuxta primogenita ſua,& minimus iuxta ætatem ſuam; & mirabantur nimis, ſumptis partibus, quas ab eo acceperant, maiorque pars venit Beniamini, ita vt quinq. partibus excederet. Quis verus Ioſeph, niſi Chriſtus, cuius oculos rapit non maior, ſed minimus? Huic ampliora confert beneficia. Denique niſi te in profundum eiicias, nõ inuenies petram, qui Chriſtus eſt, vt domus Chriſti ædificetur. Vnde peregregie Sapiens Salomon, formicas adducit in exemplum minimarum rerũ, & non quaſcumque, ſed quæ in æſtate præparãt cibum ex granis collectis in meſſe. Eſt inditum hoc a natura formicis, quando colligunt grana frumenti, ea ſub terra recõdere,& radicem ipſorum granorum, per quam fructificare poſſunt,& adoleſcere, rodere, & ſeparare, ne triticum reconditum ſub terra ortum foras prodeat, & creſcat in meſſem, ita vt a cæteris videatur: Sic viri pii, cum grana colligunt ſeminata in agro virtutis, diligẽter ſub terra cõdunt, ne ab aliis cognoſcantur, & orę radicem, ex qua oriri poterat, inanis iactantia, ore humilis cõfeſsionis ſe quãminos eſſe profitentes, abſcindunt, ne ex illis laus oriatur humana. Merito igitur Salomon commendat formicas, quæ ſe populum infirmũ confitentur, vt nos excitet ad animi demiſsionem, & confitendũ nos infirmos eſſe,& abſcondenda opera noſtra. In hac petra lepuſculus omnium animalium timidiſsimus collocat cubile ſuum; vt oſtendat, homines confitentes ſe inualidos præ humilitate, omnem ſuam fortitudinem in ſolo Chriſto collocare. Hæc

Gene.41

A eſt petra illa, quæ, teſte regio Pſalte, refugium eſt herinaciis (ait enim, Petra refugiũ herinaciis) hoc eſt, cuniculis, & leporibus: quorum meminit & Salomon dicens, Lepuſculus plebs inualida, qui collocat in petra cubile ſuum. Aut ſi mauis aſſumere herinaciũ pro minutiſsimis animali toto circundato ſpinis, qui aſcendens in malũ arborem & meliora poma decerpens, in terram proiecta, mox deſcendẽs ex arbore ſe ipſum volutat ſuper poma, vt ſpinis affixa, ſic onuſtus tendat ad ſpeluncam

Pſal.133

B ſuam, vt ibi ſolus comedat, & reficiat. Ad eundem modum viri pii, quando conſcendunt in arborẽ vitæ ferentẽ iucũdiſsimos fructus duodecim, cunctaque decerpunt poma, in terrã deiiciũt, & illa omni, qua poſſunt, diligentia abſcondunt, & comedunt, ne ab aliis videantur ſicut hypocritæ. Huiuſmodi erat regius Pſaltes ſe inualidum, & infirmum herinacium eſſe profitens: dicebat enim, Domine non eſt exaltatũ cor meum, neque elati ſunt oculi mei.

Pſa.130

C Neque ambulaui in magnis, neque in mirabilibus ſuper me. Huiuſmodi etiã erat Sponſa ſe nigram eſſe profitens: Nigra ſum, inquit, ſicut tabernacula cedar. Pulchritudinem enim pellium Salomonis, hoc eſt, virtutes omnes intus abſcondebat, neque aliis cum hypocritis venditabat.

Cant.1.

Præterea dum legis, *Inundatione autem facta illiſſum eſt flumen domui illi*, obſerua ſignificari maximum tentatio

D num numerũ, eaſq. grauiſsimas, ne in vtramq. aurẽ dormias. Inũdatio enim, certum eſt, quod fiat ex magnitudine imbris, & tempeſtatis. Vera igitur eſt illa ſententia, Militia eſt vita hominis ſuper terrã, in qua innumerati hoſtes nos oppugnant, neque aliud eſſe remedium, niſi cõfugere ad petrã, qui Chriſtus eſt. Sic ſanctus Dauid cõfugiebat: dicebat enim, Si conſiſtant aduerſum me caſtra, non timebit cor meum: quoniam tu mecum es. Ac rurſum, Qui habitat in adiutorio altiſsimi in protectione Dei cœli commorabitur. Non eſt

Iob.7.

Pſa.26.

Pſa.90.

eſt aliud igitur refugium ad illidendum fluuium inundantē aduerſus domū cordis noſtri, inuadet tētationibus ſiue tribulationibus, ſiue perſecutionibus, quam habere domū noſtram fundatam ſupra petram Chriſtum.

Præterea ſimilitudo iſta ingētes nobis animos facit. Poſſunt enim in nos irruere ingentes tentationum turbines, intumeſcere fluctus fluminis inundantis, non tamen diruere. Timeāt igitur homines impii, & peccatores excitantes, & augentes numerum perſecutionum cōtra viros iuſtos fundatos ſupra firmam petram, nempe Deum. Nam licet ſęuiat tēpeſtas, & inundent tribulationes, petra refugium eſt herinaciis, & lepuſculis exagitatis a feris. Nonne inundauit aduerſus Ioſeph tribulatio excitantibus maximam in illum tempeſtatem fratribus, & fœmina impudica imponente illi crimen adulterii? Ait enim Scriptura, In ſeruum venundatus eſt, & ferrum pertranſiit animam eius. Nonne etiam coniectus in vincula carceris? Cęterū poſt ingentē tribulationum tempeſtatē illi ſerenū fecit Deus. Nonne & Dauid dicebat, perhorreſcēs inundationem aduerſus ſe a perfido Saule cōcitatam, Saluum me fac Deus; quoniā intrauerunt aquę vſque ad animam meā? Veni in altitudinem maris, & tēpeſtas demerſit me. Mox tamen cuncta pacata inuenit, & ad amplitudinem regiam euectus eſt. Non igitur ſuperbiant perſecutores virorum piorum; quoniam minime ſubmergere valebunt viros pios. Neque exanimentur, aut animū deſpondeāt viri pii, quantumuis irruat maxima tēpeſtas; habent enim petram Chriſtum in refugium tutum: Imo perſecutores peribunt; iuſti autem incolumes euadent.

Pſ. 104.

Pſa. 68.

Præterea ſatis aperte implicat hæc ſimilitudo, amplectendam eſſe firmitudinem, & animi conſtantiam, neque debere hominem eſſe inconſtantem. Quemadmodum enim domus in altū iacta fundamenta habens, & ſupra petram ędificata immobilis permanet, licet magnus impetus fluminis eam impetat, & circundet: Ad eundem modū viri pii animo firmo conſtare debent, & nō deſiſtere ab operibus bonis, quibus operam nauant: alioquin ſatis reddunt indicium inconſtantiæ ſuæ, vt ſequenti mēbro huius ſimilitudinis aperuit Chriſtus.

Qui autem audit, & non facit ſimilis eſt homini, qui ædificat domum ſuam ſupra terram ſine fundamēto, in qua illiſus eſt fluuius, & continuo cecidit, & facta eſt ruina domus illius magna. Perpaucis iſta omnia explanabimus; quoniā ex explanatione ſuperiorū facile quis percipiet. Cum itaque dicitur, *Qui autem audit*, etſi Interlinearis expēdat de auditu exteriori ſuperponens, *Qui autem audit*, hoc eſt, exterius: germanior videtur explanatio Caieta. expēdētis *Qui autem audit*, hoc eſt, quamuis velleitatem habeat omnia ſeruandi: mihi enim faciles ſunt ad habendum propoſitum firmum melioris vitæ, cæterum tempore tentationum facile ſuperantur. Quamuis germanior erit ſenſus, ſi expēdas, *Qui autem audit*, hoc eſt, verbo obaudit doctrinæ Euangelicæ, ore tamen tenus, non tamen opere cōplet. Supra enim, obiurgauerat homines, qui Chriſtum vocabant ſemel atq. iterum, Dominum Dominum, non tamē faciebant quod Chriſtus docebat. Et ad explanandam hāc animi diuerſam cogitationēm a verbis ore prolatis, adduxit ſimilitudinem de ædificante domum. Licet Chryſoſtomus audire, & non facere referat ad fidem, quod nullam pariat fides vtilitatem, ſi fera ſit conuerſatio. Porro quod dicit Lucas noſter, *ædificanti domum ſuam ſuper terram*, apud Matth. legimus, ſuper arénam. Atq. ita optime Cyrillus per terram intelligit arenam: per arenā autē dubietatem. Eſt autem intelligendus Cyrillus, dum inquit ſuper arenā dubietatis, nō vtique de dubietate fidei, ſed dubietatem appellat animi incōſtantiam, & fluctuationem in ſuſtinendis

dis variis tentationum ictibus. Certũ enim eſt, hic non eſſe ſermonem de dubitantibus in rebus fidei: loquitur enim Chriſtus de homine ore tenus cõfitente; non autẽ exequente quæ fides tradit cuſtodienda, ſed quauis aura tẽtationis propellitur a cuſtodia legis Euangelicæ. Interlinearis autem per terram ſiue arenam intelligit quæcunque terrena; quæ a vento facile feruntur, hoc eſt, a diabolo, qui ſemper cupit ſtare ſuper hanc arenam, vt eos qui terrena diligunt, & ſapiunt, labefactet, & attrahat ad miſerabilem caſum: de quo inquit, *Continuo domus concidit, quia fundata erat ſupra terram ſine fundamento.* Exaggerat autem admirãdo artificio Chriſtus, quam horrendus eſt iſte caſus. nam non qualem qualem ruinam habet domus iſta, ſed maximam, & magnopere pertimeſcendam; licet vno tantum verbo dicens: *Facta eſt ruina domus illius magna.* Per hanc autem ruinam multi intelligunt ſupplicia inferni. Ita Chryſoſtomus in hunc modũ expendẽs, *Ruina magna*; quia de animæ diſcrimine æterno, & de perpetuis eius ſuppliciis agit. Ita etiam explanant Author Innominatus, & Interlinearis, & plerique alii, quos breuitatis cauſa ſilentio prætereo.

Ad mores. Multa nos hic docet Chriſtus. Et primum Euangelicum Eccleſiaſtẽ docet, quo pacto debeat agere prudentẽ Rhetorem contraria contrariis coniungendo. Prius dixerat de domo fundata ſupra petram: nunc quam egregie apponit contrariũ de non ædificante ſupra petram, ſed ſuper arenam: habet enim maximam vim argumentum ſumptum a contrario ad permouendos auditorum animos. Quam procedendi formã crebro inuenies implicatam in ſacris Bibliis. Vnde Caino Dominus inquit, Nonne, ſi bene egeris, recipies: ſin autem male, ſtatim in foribus peccatum tuum aderit? (*Geneſ. 4*) Eodem crebro etiam artificio, inuenies, vſos ſacros Vates, & D. Paulum. Locus eſt, quamuis cõmunis, & detritus, nimium iucundus, con-

A traria cõtrariis attexere. Quemadmodum enim ad edomandam duritiẽ ferri artifex vtitur igne, & aqua; & faber argentarius vna cum igne luto vtitur ad fabricandum monile: Ad eundem modum cõcionatori incumbit auditores igne charitatis ſuccendere, atque etiam adiungere aquam, & lutũ ſuppliciorum, ad commouendos auditores. Et quemadmodum apud Iob legimus: Ad nimium calorem tranſeat ab aquis niuium, & vſq. ad inferos peccatum illius: (*Iob. 24.*) B Ad eundem modũ Sapiens, & eruditus Eccleſiaſtes, atque optimis inſtrumentis, ad rem cõficiendam debet proponere auditoribus cõtraria. Vt ſi agit de charitate, & dilectione proximi, mox ſubiicere etiam contrarium charitatis, nẽpe, odiũ. Aut ſi agit de odio; mox ſubnectere de charitate ſermonẽ. Si de caſtitate incidat ſermo, deinde debet de fornicatione etiam nõ nihil diſputare. Atque ad eundẽ modum de cæteris virtutibus, & vitiis imitatus C Chriſtum, qui ad hunc modũ ſuas condiebat declamationes. Egit de arbore bona, ſtatim egit de arbore mala, & de bono theſauro cordis, ſubiecit & malum theſaurum. Diſputauit de perſeuerantia in propellendis tentationibus, & adimplendis diuinis præceptis, ſtatim ſubiungit de inconſtantia ſermonem; Commendauerat conſtantiam conferens eam cum domo fundata ſupra petram, quam belle, quamque periucunde miſcuit ſermonem de homine incõſtante, cõponẽs eum cum domo ſupra terrã, ſiue arenam ædificata? Quemadmodum Deus, dum cõdidit orbem, ad- D iungit diem cum nocte, & lucem cũ tenebris: Ad eundem modũ eruditus concionator, ſi egit de luce, hoc eſt, de virtute peregregie ſuum explebit munus ſi de tenebris diſputet peccati contrarium. Et quemadmodũ nonnullos fructus inuenis vna cum dulcedine habentes amaritudinem; & ſi frãgas nucem, intra amarum corticem inuenis dulce nucleum; & in perſico malo quod exterius comedis periucũdũ eſt, & ſuaue guſtui;

guſtui: ſi tamen os intus concluſum fregeris, quod continet amarum eſt, & acidum: Ad eundem modum Euangelicus declamator cōtraria debet coniungere, dulcorem virtutis cum amaritudine peccati. Attulerunt exploratores terræ Promiſsionis in vecte palmitem cum vua ſua, & cum malis granatis, & ficis, quibus fructibus allexerunt filios Iſrael ad fortiter pugnandum contra habitatores illius terræ. Sic enim dicitur apud Numeros, Pergentesque vſque ad torrentem botri, abſciderunt palmitem cum vua ſua, quem portauerunt in vecte duo viri. De malis quoque granatis, & deficis, &c. Ecce non ſolum adduxerunt palmitem cum vua ſua, & ficus, quæ duo dulcia ſunt, ſed etiam malum granatum, quod quidem mixtum habet ſaporem ex dulcedine, & aciditate, Hiſpane, *Granadas agridulces*, cuius arbor etiam tota eſt ſpinis circundata. Sic & Sapiēs declamator non debet eſſe contentus adducere palmitem cum vua ſua, hoc eſt, Chriſtus, qui ait, Ego ſum vitis vera: verum etiam contraria adducat animum pungentia, cuiuſmodi ſunt dæmones, & peccata.

Num.13

Ioan.15.

Præterea ſi obſerues hanc ſimilitudinem de ædificante domum ſuper petram, & ſuper arenam, inuenies, ingens eſſe diſcrimen inter vtrumque. Nam in ædificantem ſupra petram irruit inundatio, hoc eſt, maxima tempeſtas: quod non legis de ædificante ſupra terram, ſiue arenam. Quorſum hic tacet inundationem, cuius meminerat prius? Certe docet Chriſtus: diſcrimē inter viros pios, & iniquos. Nam viros pios pluribus, ac maioribus cōcuti permittit, & oppugnari tentationum turbinibus, & tempeſtatibus. Non ſic autem viros impios, & peccatores: quoniam introſpicit eorum fragilitatem, & inconſtantiam, facileque ſuperādos ab inundatione. Hinc non legis, aduerſus illos irruere inundationem: ſecus autem in viros iuſtos, quos agnouit inſtar adamantis, & Marpeſiæ rupis mi-

A nime permouendos, & euincendos. Hinc ſanctus Iacob conſtanti animo fert perſecutionem fratris ſui Eſau. Ioſeph inmobilis permanet inundante perſecutione fratrum ſuorum mulieris impudicæ imponentis crimen adulterii, carceris, ingratitudinis, eunuchi Pharaonis. Sic & Mardochæus nō deiicitur a perſequente Aman; Sic Dauid: Sic denique ſanctus Iob perpeſſus inundationem indicibilē, minime potuit flumen inundans, eum dimouere, aut ædificium cordis eius ſubuertere. Erant enim eo charitatis vinculo cum *Cant.8.*
B Deo copulati, vt vere dicere poſſent, Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruerunt illam. Sic etiam & Sponſa inquit, Nigra ſum, ſed formoſa, filiæ Ieruſalem, ſicut tabernacula Cedar, ſicut pelles Salomonis. Quoniam licet externe impetebatur a tempeſtate maxima, & pluuiis, quemadmodum impetuntur tabernacula Cedar: intus in corde habebat pelles pulcherrimas, multis virtutum figuris depictas. Externe atra erat propter decidentem imbrem: in-
C terne tamen auro, & gemmis reſplendebat, Hiſpane, *Guadamaziles muy pintados de diuerſas colores de virtudes, y grandes riquezas del verdadero Rey Salomon Chriſto*. Synedochicos enim partem poſuit pro toto, id eſt, pelles Salomonis pro magnis diuitiis. Vnde pro Pelles Salomonis, ſi Hebraica conſulas, aptiſsime verti poterat: Sicut Salomonis cortinæ. Non igitur deſpicias hominem variis impetitionibus oppugnatum: imo magni æſtima; ſignū enim
D eſt, fundatum eſſe ſupra firmā petram Chriſtum.

Cant.1.

Præterea obſerua, domum ſuper arenam ædificatam non tuliſſe impetum vel exiguo temporis momento fluuii irruentis; licet non inundantis: ſed continuo corruiſſe. Vtinam aliquantulum reſtitiſſet, & non continuo concideret. Cum tentationibus oppugnaris, frater mi, non ad primam vocem ancillæ cum Petro deſeras Chriſtum; ſed

ſed tantiſper ſaltem perſeuera. Deum duntaxat inuocando, vt tibi ferat opem. Cur inſtar folii, quocumque aura ſeſe, ut in terram decidas? Si moram fecerit, expecta illum, ait Vates Habacuc, quia veniens veniet, & non tardabit. Momento ſolo, & adhortatione contatione im pietitos. Saltem hodie tibi perſeuerans reſiſtendo inimico peccati tentatori. Plures dies tibi, in quibus vrgent in poſtero, hodie tamē non. Quod ſi futurus, & in aliud tempus protrahere executionem voluptatis, Deus tibi præſto erit, ne illud committas.

Prętereà obſerua, frater mi, vt Deus ſupplicium propoſuerit inferni: hoc enim vocat ruinam magnam, quæ docet, hoc maxime excitandos eſſe peccatores ad relinquenda vitia, & amplectendas virtutes argumento, hoc eſt, obiiciendo oculis pœnas, quas perlaturi ſunt peccatores in inferno. Neque docet, vtcumque obiicere contemplada tormenta, ſed ea exaggerare, & amplificare. Non enim legis, *Facta eſt ruina domus illius*, ſed adiecit, *magna*. Vbi ſimul aduerte, peccatores timore, & terrore eſſe deterrendos: ſicut iuſti charitate, & amore alliciendi ſunt ad virtutem. Oderunt, inquit Poeta, peccare boni virtutis amore, Oderunt peccare mali formidine pœnæ. Sic Deus ab orbe condito, puniendos eſſe iniquos, ſignificauit, dicens, In quacunque die comederis de ligno ſcientiæ boni, & mali, morte morieris. Sic & comminatus eſt Dominus Regi Pharaoni ingentes pœnas, quia voluit ſibi rapere vxorem Abrahæ. Flagellauit autem Dominus, inquit Scriptura, Pharaonē plagis maximis, & domum eius propter Sarai vxorem Abrahæ. Sic etiam & apud Numeros legimus Prophetam Balaam vidiſſe Angelum ſtantem in via euaginato gladio, qui & comminatus eſt Vatem, ſi auderet maledicere populum Dei. Dicitur enim ibi, Protinus aperuit Dominus oculos Balaam, & vidit Angelum ſtantem in via euaginato gladio, adorauitque eum pronus in terram. Cui Angelus, Ego veni, vt aduerſarer tibi, quia peruerſa eſt via tua, & mihi contraria. Pergebat enim Balaam, vt malediceret populo Dei. Vbi vides Angelum nō portare præmia, & dona ad alliciendum Vatem, ſed gladium horrendum ſupplicii executionem. Et ſic quidem, conſuetudo Dei eſt, bonos allicere ad ſe promiſſione præmiorum, ſed iniquos a peccatis abſtrahit comminatione pœnarum. Sic Patriarcham Abraham alloquitur Deus, Noli timere Abrā, Ego protector tuus ſum, & merces tua magna nimis. Non ait Deus, Ego de te vindictam ſumam; aut excruciabor. Quoniam agebat cum viro pio, qui quidem magis prēmio ſunt alliciendi, quam exterrendi ſuppliciis. Secus autem Saulum perſequentē fideles, vt ad optimam frugem reduceret, terrore affecit maximo: ſic enim dicitur in Actis. Et tremēs, ac ſtupens dixit, Domine Domine quid me vis facere? Vnde & in Apocalypſi legimus, Reddet mercedē ſeruis ſuis Prophetis & Sanctis, cōtra iniquos vero dicitur, Eſſe exterminandos, quia corruperunt terram. Vbi cum ſanctis agens præmium promittit: cum peccatoribus vero ſupplicium.

Prętereà ſi conſulas Matthæum hanc eandem adducentem parabolā de ędificante domum ſuper arenam inuenies, illū pluuiæ meminiſſe, quæ quidem ſenſim deſcendit (ait quippe, Et deſcendit pluuia) cæterum ſenſim decidens: tandem fluuius creſcit ex decidentibus pluuiis, & domus corruit. Caue igitur, frater mi, ne paruas pluuiæ guttulas contemnas, & ſtillicidia. Quoniam paulatim in fluuium creſcent, quem non poteris tranſuadare. Hoc maxime aduertant, vellem, homines, qui minuta peccata committere negligunt dicentes, Hoc veniale eſt, intinctione aquæ benedictæ abluitur, & ſolo pectoris ictu. Nam hic contemptus maioris lapſus, & periculoſioris ruinæ præbebit anſam. Nam qui minima contemnit, paulatim incidit in maiora.

Marginal notes: Gene. 2. · Gene. 12. · Num. 22 · Geneſ. 15 · Apoc. 11 · Math. 7. · Eccle. 16

iora. Eccleſiaſticus namque ait, Qui ſpernit modica, paulatim decidet. Qua de re ſuperius diſſeruimus. Hactenus in hoc primo volumine horum commentariorũ excurrere permiſimus calamum, vela pandentes ingenii, ad ſulcandum vaſtiſsimum mare Euangelicę hiſtoriæ: non quod, pro eius dignitate, omnia ſacramenta in eo contenta penetrauerimus (abſit à nobis tanta arrogantia) ſed quod habenas latiores permiſerimus pro mei ingenii tenuita-
A te. Quis enim profunda fluuiorũ Scripturæ ſacræ ſcrutari poterit? Certe ſub his aquis gemunt gigantes, id eſt, maximi ſanctiq; Eccleſiæ Doctores: cuncta rimari nõ valẽt, quãto minus ego Pygmæus perexiguas nactus vires? Nunc autem in ſecundo volumine vela contrahere cogemur, & breuitatẽ amplecti, ne huius operis prolixitas, quã incurrere magnopere formidamus, & opus in immenſum creſcens tædium lectoribus pariat.

LAVS DEO.

VALENTIAE.

Excudebat Petrus Patricius Mey in Monaſterio B. Mariæ virginis de Remedio Ordinis SS. Trinitatis Redemptionis captiuorum, idibus Iulii, Anno à Natiuitate Domini 1598.

INDEX AVTORITATVM SACRAE SCRIPTVRAE, QVAE IN PRIMO VOLVmine Commentariorum in D. Lucam explanatæ ſunt, præter alias, quæ paſsim citantur.

Primus numerus paginam; ſecundus vero columnam deſignat.

GENESIS.

1 SPIRITVS Domini ferebatur ſuper aquas. 33. 1.
1 Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erãt. 42. 2. 514. 2.
1 Creſcite, & multiplicamini. 51. 2. 419. 2.
1 Germinet terra herbam virentem. 206. 2.
1 Faciamus hominem ad imaginem, & ſimi. 123. 1. 255. 1. 340. 1. 449. 2. 574. 2. 973. 1. 1138. 1.
1 Fecitq. Deus duo luminaria magna. 335. 2.
1 Et diuidant diem, ac noctem. 442. 1.
1 Fiat lux. Et facta eſt lux. 947. 2.
1 Congregentur aquæ, quæ ſub cælo ſunt. 973. 2. 1081. 1.
1 Ecce, dedi vobis omnem herbam. 1285.
2 Igitur perfecti ſunt cæli, & terra. 502. 1. 514. 2. 607. 1. 734. 2.
2 In quocunque enim die comederis. 1353. 1.
2 Requieuit die ſeptimo ab vniuerſo. 27. 1.
2 Omne enim, quod vocauit Adam animæ. 83. 1. 236. 1. 386. 2.
2 Faciamus ei adiutorium ſimile ſibi. 1220. 2.
2 Vidit Deus cũcta, quæ fecerat. 313. 1. 734. 2.
2 Relinquet homo patrẽ, & matrem. 480. 2.
2 Adduxit ea ad Adam. 592. 2.
2 Non eſt bonum, hominem eſſe ſolũ. 728. 2.
2 Lignũ etiã vitæ in medio paradiſi. 784. 2.
3 Cur præcepit vobis Deus. 389. 2.
3 Adam vbi es. 171. 2.
3 Eiecitque Adam, & collocauit ante para. 207. 1.
3 Maledicta terra in opere tuo. 276. 1.
3 Et terram comedes. 1348. 1.
3 Quare hoc feciſti. 288. 1.
3 In dolore paries filios. 297. 1. 488. 2.
3 Sub viri poteſtate eris. 340. 2.
3 Deambulantis in paradiſo ad auram poſt. 348. 2. 406. 2.
3 Præcepit nobis Deus, ne comederemus. 439. 2.
4 Adam vero cognouit vxorem ſuam. 588. 2.
4 Et ædificauit ciuitatem. 1287. 2.
4 Ecce eiicis me hodie a facie terræ. 78. 1.
4 Tubalcain, qui fuit malleator. 1287. 2.
4 Iſte cœpit inuocare nomẽ Domini. 310. 2. 1287. 2.
4 Abel quoq. obtulit de primogenit. 1287. 2.
4 Quare iratus es, & cur concidit faci. 312. 1. 1196. 1. 1250. 1. 1274. 1.
4 Reſpexit Dominus ad Abel. 323. 1. 327. 2. 329. 2. 451. 1. 634. 1. 884. 2. 1134. 2.
4 Peperit Eua filium. 395. 2.
4 Egrediamur in agrum. 551. 2.
4 Nunquid cuſtos fratris mei ſum. 911. 2.
4 Qui inuenerit me, occidet me. 525. 2. 659. 1
4 Poſuit mihi Deus ſemen aliud pro Ab. 833. 1.
4 Vox ſanguinis fratris tui clamat ad. 599. 2. 959. 1.
4 Poſſedi hominem per Deum. 603. 1.
4 De Lamech vero ſeptuagies ſepties. 931. 2.
4 Nonne ſi bene egeris, recipies. 1351. 2.
6 Videntes filii Dei filias hominum. 36. 2. 340. 2. 669. 1. 908. 2.
6 Finis vniuerſę carnis venit corã me. 866. 1.
6 Corrupta eſt autem terra corã Deo. 866. 1.
6 Omnis quippe caro corruperat. 867. 1.
6 Gigantes autem erant ſuper terrã. 1108. 2.
6 Videns autem Deus quod multa. 1287. 2.
7 Et cataractæ cæli apertę ſunt. 914. 2.
7 Factumque eſt diluuium quadra. 935. 2.
8 Cumque tranſiſſent quadraginta dies. 935. 2.

8 Portans ramum oliuæ. 262.2.287.2. 374.1.996.1.
8 Nequaquam vltra maledicã terræ. 831.1.
8 Senſus enim, & cogitatio humani cordis. 653.1.
9 Et nequaquã vltra interficietur omnis ca. 871.1.
9 Et plantauit vineam, bibenſque ineb. 88.2. 1172.2.
9 Arcum meum ponam in nubibus. 171.1. 560.2.905.1.
9 Maledictus Chanaan ſeruus ſeruo. 295.2.
10 Nemrod robuſtus venator corã Domino. 436.1.601.1.
11 Venite faciamus lateres. 141.1.
11 Venite faciamus nobis ciuitatem. 556.2.
11 Venite igitur deſcendamus, & confundamus. 745.1.
11 Cœperũtque hoc facere, nec deſiſtẽt. 43.1.
11 Et inde diſperſit eos Dominus. 351.2.
12 Egredere de terra tua. 580.1.
12 Flagellauit autem Dominus Pharaonem plagis. 402.1.1353.1.
12 Tulitque Sarai vxorem ſuam. 480.2.
12 Dic ergo, obſecto te, quod ſoror. 512.2.
12 Semini tuo dabo terram hanc. 616.1.
12 Et animas, quas fecerat Harã. 871.1.1195.1
12 Noui, quod pulchra ſis mulier. 908.1.
13 Omnem terram, quam cõſpicis, tibi dabo. 369.2.
13 Surge ergo, & perambula terram. 1048.2.
13 Diuiſique ſunt alterutrum a fratre ſuo. 1221.2.
14 Tulerunt autem omnem ſubſtãtiam Sodo. 305.2.
14 Numerauit expeditos vernaculos ſuos. 321.2.
14 Da mihi animas, cætera tolle tibi. 468.2. 871.1.
15 Domine Deus, quid dabis mihi. 32.2. 659.2.672.2.974.1.
15 Tu autẽ ibis ad patres tuos in pace. 676.1.
15 Ego ſum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de vr. 816.1.
15 Noli timere Abram. 524.2.525.1. 1089.2.1039.2.
15 Et merces tua magna nimis. 1009.2.
15 Ego protector tuus ſum. 866.1.1278.2. 1353.2.
15 Statimque ſermo Domini factus eſt ad eũ dicens: Non. 823.2.
16 Multiplicans, inquit, multiplicabo ſem. 583.1.
17 Circuncidetur ex vobis omne maſc. 383.1.
17 Sed appellaberis Abraham. 580.2.596.1.
17 Eadem die circumciſus eſt Abrahã. 607.2. 1331.2.
18 Apparuerunt ei tres viri. 541.1.
18 Ponamque buccellam panis. 948.2.
18 Domine ſi inueni gratiam in oculis tuis. 170.1.510.1.
18 Ipſe vero ad armentum cucurrit. 726.2. 1208.2.
18 Si fuerint quinquaginta iuſti. 145.1.
18 In ipſo feruore diei. 555.1.
18 Poſtquam conſenui, & Dominus meus ve. 103.2.
18 Scio enim, quod præcepturus ſit filiis ſuis. 746.1.
18 Loquar ad Dominum meum cum ſim pul. 336.2.900.1.1126.2.
19 Nolite quæſo, fratres mei, nolite malum. 512.2.
19 Ecce, etiam in hoc ſuſcepi preces tuas. 1119.1.
19 Ingreſſus es, inquiunt, vt aduena. 976.1.
19 Veni, inebriemus eum vino. 88.2.
19 Feſtina, & ſaluare ibi. 402.2.
19 Quia non potero facere quicquam. 903.1.
20 Cogitaui mecum dicens: Forſitan. 348.2.
20 Nunc ergo redde viro ſuo vxorẽ. 1117.1.
21 Eiice ancillam hanc, & filium eius. 305.1.
21 Concepitque, & peperit filium. 485.2.
21 Cumq. vidiſſet Sara filium Agar. 444.1.
21 Nõ tibi videtur aſperũ ſuper puero. 390.1
21 Sed & filium ancillæ faciam in gentem mag. 111.1.
21 Quid agis Agar. 54.1.
21 Errabat in ſolitudine Berſabee. 951.1.
21 Fecitque Abraham grande conuiuium. 923.1.1143.1.
21 Iura ergo per Deum, ne noceas mihi. 402.1.
21 Sed & tu non indicaſti mihi. 976.1.
22 Tolle filiũ tuũ vnigenitũ. 840.2.1053.2.
22 Multiplicabo ſemen tuum. 201.2.1325.2.
22 Igitur Abraham de nocte conſurgens. 726.2.1029.1
22 Quia feciſti rem hanc. 256.2.300.2. 583.1.
22 Benedicentur in ſemine tuo. 434.1.
22 Abraham, Abraham. At ille reſp. 729.2.
22 Per memetipſum iuraui. 438.1.
22 Non extẽdas manum tuã ſuper pu. 428.1.
22 Vidit poſt tergum arietem. 428.1.
22 Expectate hic cum aſino. 564.1.
22 Nunc ergo cognoui, quod timeas Deum. 676.2.
23 Quadringẽtos ſiclos argẽti probatę. 651.1
24 Vt non accipias vxorem filio meo. 34.1.
24 Pauxillũ aquę mihi ad bib. 179.1.1103.1.
24 Protulit vir inaures aureas. 510.1.1053.2.
24 Palearum quoque, & fœni plurimũ. 311.2.
25 Et vendidit primogenita. 635.2.
25 Deditque Abrahã cuncta, quæ poſſederat. 689.2.
25 Qui cum quadraginta eſſet annorum duxit. 51.2.

Et

26 Et multiplicabo ſemen tuum ſicut ſtellas. 583.1.
26 Cur mentitus es. 1195.1.
27 Accede huc, vt tangam te, fili mi. 708.1.
27 Vox quidem vox Iacob eſt. 396.1.568.1. 1343.2.
27 Ecce odor filii mei ſicut odor agri. 648.2. 671.2.923.1.
27 Oderat ergo ſemper Eſau Iacob. 635.2. 846.1.1267.2.
27 Nunc ergo, fili mi, audi vocem meam. 401.2.768.1.1034.1.
27 Venient dies luctus patris mei. 618.2.
27 Cur vtroque orbabor filio in vno die. 1298.2.
28 Noli accipere coniugem de genere Cha. 34.1.
28 Viditque in ſomnis ſcalam. 553.1.1209.1. 1284.2.
28 Terram, in qua dormis, tibi dabo. 673.1.
28 Et dederit mihi panẽ ad veſcendũ. 395.1.
28 Ego ſum Dominus Deus Abrahã. 254.2.
29 Videbantur illi pauci dies. 199.1.
29 Num, quia frater meus es, gratis. 311.2. 1256. 1.
29 Vidit Dominus humilitatem meã. 603.1.
29 Non eſt in loco noſtro conſuetudinis, vt. 55.1.851.1.
30 Poſuitque eas in canalibus. 326.1.610.1. 1145.1. 1225.1. 1280.1.
30 Et parerent maculoſa, & varia. 930.2. 1185.1.
31 Animaduertit quoq. faciem Laban, quod. 1198.2.
31 Et mutauit mercedem meam decẽ. 673.1.
31 Surge, & egredere de terra hac. 1048.2.
31 Quam ob culpam meam. 1125.1.
31 Viginti annis fui tecum. 514.2.
31 Die, noctuque æſtu vrebar, & gelu. 519.1.
32 Deus patris mei Abraham. 120.2.
32 Et ecce, vir luctabatur cũ eo. 78.2.541.2. 931.1.1209.1.
32 In baculo meo tranſiui Iordanem. 196.2. 241.1.
33 Amplexatus eſt eum. 992.2.
33 Gradiamur ſimul, eroque ſocius. 39.2.
33 Noſti, Domine mi, quod paruulos habeam teneros. 1008.2.
33 Et ipſe progrediens adorauit pronus. 814.2.
34 Et ecce, die tertio, quando grauiſſimus, 590.2.
34 Placuit oblatio eorum Hemor. 1139.1.
35 Benoni, id eſt, Filius doloris mei. 140.2. 373.2. 1157.1.
37 Audite ſomnium meum. 1209.1.
37 Oderant eum, nec poterant. 432.1.1267.2.
37 Nunquid Rex noſter eris. 1233.2.
37 Ecce ſomniator venit. 556.2.1149.2.
37 Et manus noſtræ non polluantur. 253.1.
37 Deſcendam ad filiũ meum lugẽs in. 77.2.
37 Fecitque ei tunicam polymitam. 38.2. 798.2. 1170.1.
38 Miſit Iudas hœdum per paſt. 196.1.
38 Producite eam, vt comburatur. 1320.2.
38 Certe mendacii arguere nos non poterit. 370.1.
39 Benedixit Dominus domui Aegyp. 158.2.
39 Erat autem Ioſeph pulchra facie. 246.
39 Ecce, Dominus meus, omnibus mihi tradi. 208.1.
39 Et mulier moleſta erat adoleſcenti. 556.2.
39 Accidit autem quadam die, dum. 950.1.
39 Qui, relicto in manu eius pallio. 601.1.
40 Videbam coram me vitem. 119.1.
40 Memento mei, cum tibi bene fuerit. 42[illegible].1.
40 Vt ſuggeras Pharaoni, vt educat. 1119.1.
40 Et tamen, ſuccedentibus proſperis. 809.1. 1094.1.
41 Putabam, me ſtare ſuper ripam. 1235.2.
41 Ecce, ſeptẽ anni venient fertilitatis. 60[illegible].1.
41 Nunc ergo prouideat Rex virum. 47[illegible].1.
41 Non inuenire poterimus talẽ virũ. 1215.1.
41 Tulitq. annulum de manu ſua. 1236.2.
41 Triginta autem annorum erat. 931.1.
41 Obliuiſci me fecit Deus omnium laborum meorum. 595.2. 1007.1.
41 Creſcere me fecit Deus 1017.1.
42 Merito hæc patimur. 865.2.1119.1.
43 Niſi reduxero, & reddidero eũ tibi. 791.1.
43 Sumite de optimis terræ frugibus. 635.1. 745.2.
43 Sanuſne eſt pater veſter ſenex. 676.1.
43 Sederunt coram eo, primogenitus iuxta. 635.2.814.2. 1349.1.
43 Propter pecuniam, quam retulimus prius. 1319.1.
43 Ita vt quinque partibus excederet. 31.2.
44 Imple ſaccos eorum frumento. 420.1.
45 Ego ſum Ioſeph frater veſter. 243.1.
45 Nolite pauere. 525.1.
45 Accedite, inquit, ad me. 1127.2.
45 Et properate quantocyus venientes. 564.1.
47 Pater tuus, & fratres tui venerunt. 809.1.
47 Quot ſunt dies annorum vitæ tuæ. 511.2.
47 Quid habetis operis. 472.2.
47 Vt non ſepelias me in Aegypto. 458.1.
48 Et poſuit Eprahim ad texterã ſuam. 32.2. 636.1.689.1.
48 Qui extendens manum dexteram, poſuit ſup. 80[illegible].1.
48 Non ita conuenit, pater, quia hic eſt primo. 814.2.
48 Do tibi partem extra fratres tuos. 199.2.
49 Non auferetur ſceptrum de Iuda. 812. 220.2.802.2.
49 Ruben prior in donis, maior in imperio. 814.2.

49 Fiat coluber in via. 857.2.
49 In conſilium eorum non veniat anima. 979. 2.
50 Tranſierunt quadraginta dies. 935.2.

Exodus.

1 Erant igitur omnes animæ eorum. 1195.1.
1 Surrexit in terra Rex nouus. 264.2. 998.2.
1 Et quia timuerūt obſtetrices Deum. 815.1.
2 Accipe, ait, puerum iſtum, & nutri mihi. 451.1. 1009.2.
2 Quia de aqua tuli eum. 395.2.
2 Quomodo palam factum eſt verbum iſtud. 959.1. 240.1.
2 Cur velocius veniſti ſolito. 311.2.
2 Et reſpexit Dominus filios Iſrael. 1139.2.
2 Sumpſit fiſcellam ſcirpeam. 507.2.
2 Ecce deſcendebat filia Pharaonis. 772.2.
2 Quare dimiſiſtis hominem. 468.2.
2 Iurauit ergo Moyſes, quod habitaret. 438.1
2 Quare percutis proximum tuum. 1196.1. 1333.2.
3 Apparuitque ei Dominus in flamma ignis. 427. 2.
3 Solue calceamentū de pedibus tuis. 898.1.
3 Vidi afflictionem populi mei. 478.2. 687.2. 782.2.
3 Vt educas populum meum. 687.2.
3 Quis ſum ego, vt vadam ad Pharaonem. 832.1. 1219.2.
3 Abſcondit Moyſes faciem ſuam. 900.1.
4 Non credent mihi, neque audient. 542.2.
4 Quid eſt quod tenes in manu tua. 266.2.
4 Proiice eam in terram. 912.1.
4 Aaron frater tuus Leuites. 3.1.
4 Tulit ergo Moyſes vxorem. 481.1.
4 Tulit illico Sephora acutiſsimam petram. 586.2.
4 Et non dimittet populum. 687.2.
5 Qui ait: Vacatis otio. 28. 1. 726. 1. 1000. 1.
5 Paleæ non dabuntur vobis. 673.1. 704.2.
6 Ego eruam de ſeruitute. 350.2.
7 Ecce conſtitui te Deum Pharaonis. 772.2. 1045. 2. 1090.2.
8 Ite, & ſacrificate Deo veſtro in terra. 1062. 1.
10 Extende manum tuam ſuper terrā Aegyp. 567. 1.
10 Et arreptam locuſtam proiecit in mare. 787. 2.
10 Ecce ego inducam cras locuſtam. 948.1.
12 Tollat vnuſquiſque agnum per familias. 79.2.
12 Aſſumet vicinum ſuum. 764.1.
12 Et ſument de ſanguine eius. 60..2.
12 Caput cum pedibus eius; & inteſtinis. 550.1.
12 Dies prima erit ſancta, atque ſolemnis. 1176.2.
12 Et aſpergite ex eo ſuperliminaria. 620.1.
12 Percuſsit Dominus omne primogenitum. 621.2.
12 Renes veſtros accingetis. 258.1.
13 Sanctifica mihi omne primogenitū. 621.1.
13 Dominus autem præcedebat eos ad oſtenden. 35.2.
14 Quid clamas ad me. 291.2.
14 Et manum magnam, quam exercuerat Do. 417. 2.
14 Clamauerunt ad Dominum. 1206.1.
15 Irruat ſuper eos formido, & pauor. 525.2.
15 Si audieris vocem Domini Dei tui. 878.1.
16 Manhu: (quod ſignificat, Quid eſt hoc?) 300. 1.
16 Quando ſedebamus ſuper ollas carnium. 1174. 1.
16 Et ſcatere cœpit vermibus. 959.2. 1179.2.
17 Cur tentatis Dominum. 983.2.
18 Non bonam, inquit, rem facis. 277.2.
18 Prouide autem de omni plebe viros ſapien. 1212.1.
19 Deſcende, & conteſtare populum. 1242.2.
20 Sex diebus operaberis. 28.1.
20 Quod ſi altare lapideum feceris. 247.1.
22 Si pecuniam mutuam dederis. 1313.1.
22 Si pignus a proximo tuo acceperis. 1294.2.
22 Diis non detrahes. 9.1.
23 Si occurreris boui inimici tui. 439.2.
23 Si videris aſinum odientis te. 1311.2.
23 Peregrino moleſtus non eris. 512.2.
23 Non erit infœcunda, nec ſterilis. 24.2. 208. 1.
23 Pauperis quoque non miſereberis in iudicio. 476.2.
24 Surrexerunt Moyſes, & Ioſue. 264.2.
25 Aurum, argentum, & æs. 419.1.
25 Et deaurabis eam auro mundiſsimo. 620.
25 Duos quoque Cherubim aureos. 229.1.
27 In introitu tabernaculi fiet tentorium. 409. 1.
28 Applica quoque ad te Aaron fratrem tuū. 19.2.
28 Pones autem in rationali iudicii doctrinam, &c. 759.2.
28 Ponesque in eo quatuor ordines lapidum. 1162.2. 1339.2.
28 Loqueris cunctis ſapientibus. 409.2.
30 Sume tibi aromata ſtacten, & oni. 57.1.
31 Cur Domine iraſcitur furor tuus. 145.1.
32 Dimitte me, vt iraſcatur furor meus. 403.1 903. 1.
32 Receſſerunt cito de via, quā oſten. 461.2. 555.2.
32 Quieſcat ira tua, & eſto placabi. 496.2.

Conſe-

32 Conſecraſtis manus veſtras hodie Domino. 548.1.
32 Vade,deſcēde,peccauit populus tuus. 832.1 841.2. 1065.1. 1157.2.
32 Sedit populus manducare,& bibere.953.1.
32 Cerno, quod populus iſte duræ ceruicis. 145.1.
33 Oſtende mihi faciem tuam. 813.2.
34 Fuit ergo ibi cum Domino Moyſes quadrag. 935.1.942.2.
35 Non ſuccendetis ignē in omnibus.1176.2.
39 De hyacintho, & purpura. 533.1.

Leuiticus.

1 Ponetq. manus ſuper caput hoſtiæ. 56.1.
1 Et cuncta,quæ adhærēt iecori.319.1.392.1
1 Detractaque pelle hoſtiæ, artus in fruſtra. 568.2.
3 Adipem, & caudam totam cum renibus. 441.2.
4 Si Sacerdos,qui vnctus eſt,peccauerit.43.2
5 Et protulerit labiis ſuis, vt vel male.314.2.
5 Anima, quæ tetigerit aliquid immūdum. 1246.2.
6 Ignis autē in altari ſemper ardebit.216.2. 430.1.753.1.
11 Omne quod habet diuiſam vngulā. 553.2. 1002.1.
11 Hæc ſunt,quæ de auibus comedere non de. 1334.2.
11 Vpupam quoque,& veſpertilionē. 1047.2.
11 Sancti eſtote,quia ego ſanctus ſum. 440.2.
12 Mulier, ſi ſuſcepto ſemine pepererit.616.2.
12 Et die octauo circuncidetur infantulus. 381.2. 585.2.
12 Omne ſanctum non tanget. 622.2.
12 Deferet agnum anniculum. 638.1.
12 Sumet duos turtures. 1185.2.
12 Quod ſi nō inuenerit manus eius. 1252.1.
14 Vt offerat duos paſſeres. 606.1.
16 Et rogans pro ſe,& pro domo ſua. 79.2.
18 Turpitudinem vxoris fratris tui non reue. 906.2.
19 Non facies calumniā proximo tuo. 1292.1
19 Non morabitur opus mercenarii tui apud te. 1256.1. 1277.2.
19 Coram cano capite conſurge. 279.2.
19 Non oderis fratrem tuum in corde tuo. 1267.2.
19 Nec memor eris iniuriæ ciuium tuorum. 1311.2.
19 Diligēs amicum tuū ſicut teipſum.1307.2
20 Si mœchatus quis fuerit cum vxore alterius. 216.1.
20 Qui duxerit vxorem fratris ſui,rem facit. 906.2.
21 Si lippus, ſi albuginem habens in oculis. 1326.2.
22 Si immolaueritis hoſtiam. 421.2.
25 Ne affligas eum per potentiam. 340.1.
26 Dabo pauorem in cordibus eorum. 78.2. 177.1. 525.2.
26 Si ambulaueritis ex aduerſo mihi. 373.1. 552.1. 1191.1.
26 Ponam tabernaculum meum in medio veſtri. 784.2.
26 Si in præceptis meis ambulaueritis. 878.1.

Numeri.

1 Tribum Leui noli numerare. 1145.2.
5 Et illa recipiet iniquitatem ſuam. 400.2.
6 Oſtendat Dominus faciem ſuam tibi. 281.1.
9 Faciant filii Iſraël Phaſe. 41.2.
10 Fac tibi duas tubas argenteas. 430.2.
11 Eldad, & Medad prophetant in caſ.242.1.
11 Porta eos in ſinu tuo,ſicut portare.1080.2
11 Non poſſum ſolus ſuſtinere omnem hunc po. 1220.1.
12 Quare ergo non timuiſtis detrahere ſeruo meo. 1148.2.
13 Venimus ad terram, ad quam miſiſti nos. 266.2.
13 Reuerſique exploratores terræ poſt quad. 935.2.
13 Pergenteſque vſque ad Torrentem botri. 1352.1.
14 Terra, quam circuiuimus, valde bona eſt. 1556.2.
15 Anima vero, quæ per ſuperbiam aliquid com. 335.1.
16 Tollat vnuſquiſque thuribula ſua. 401.1.
19 Vas quod non habuerit operculum.377.2. 570.2.
21 Fac ſerpentem æneum. 1080.1.1099.2.
21 Qui percuſſus aſpexerit eum,viuet. 1189.1.
21 Ora, vt tollat a nobis ſerpentes. 1188.2.
22 Protinus aperuit Dominus oculos Balaam. 1353.1.
32 Regionis vberrimæ eſt ad paſtum anim. 1174.2.

Deuteronomium.

4 Vos autem tulit Dominus, & eduxit de for. 421.1.
4 Dominus Deꝰ tuus ignis conſumens eſt. 498.1.
6 Eruntque verba hæc, quæ ego præcipio tibi. 700.1.

6 Et ligabis ea quaſi ſignum in manu tua. 700.1.
7 Neque ſociabis cum eis coniugia. 34.1.
7 Non timebis eos, quia Dns Deus. 706.1.
8 Quod non in ſolo pane viuat homo. 953.2.
9 Ignis deuorans, atque conſumens. 658.1.
9 Surge, & deſcende hinc cito. 774.1.1193.1. 1232.2.
9 Et procidi ante Dñm ſicut prius. 1098.1. 1126.2.
10 Dola tibi duas tabulas lapideas. 82.1.
10 Pro quo ſacerdotio functus eſt Eleazar fi. 25.1.
10 Amat peregrinum, & dat ei victum. 51?.2
10 Qui perſonam non accipit, nec munera. 1008.1.
11 Terra enim, ad quam ingrederis poſsidendam. 1223.2.
11 Ponite hæc verba mea in cordibus, & in. 64?.1.
11 Scribes ea ſuper poſtes, & ianuas domus tuæ. 851.2.
14 Et omne coruini generis. 15.1.
16 Iudices, & magiſtros conſtitues. 20.1.
20 Si exieris ad bellum contra hoſtes tuos. 705.2.
20 Non timebis eos, quia Dominus Deus tuus tecum. 706.1.
22 Non arabis in boue ſimul, & aſino. 48.2. 648.1. 1148.1. 1168.2.
22 Si ambulans per viam in arbore, vel. 307.2.
22 Si dormierit vir cum vxore alterius. 210.1
23 Ingreſſus vineã proximi tui comede vuas. 1178.2.
24 Non negabis mercedẽ indigentis. 277.2.
25 Non ligabis os bouis terentis. 1107.2. 1153.2.
25 Et ſuſcitabit ſemen fratris ſui. 907.1. 927.2.
28 Si autem audieris vocem Domini Dei tui. 840.1.
30 Circuncidet Dominus Deus tuus cor tuũ. 583.1.
32 Nonne hæc condita ſunt apud me. 1103.2.
32 Sicut aquila prouocans ad volan. 3?7.2. 337.1. 579.1. 1057.2. 1163.2. 1232.1.
32 Si acuero vt fulgur gladium meum. 806.2. 8?0.2.
32 Concreſcat vt pluuia doctrina mea. 1323.2
33 Benedictio illius, qui apparuit in rubo. 27.1
33 Qui dixit patri ſuo, & matri ſuæ: Neſ. 749.1.

Ioſue.

5 Cum autem eſſet Ioſue in agro vrbis Ieri. 1096.1.
10 Sol contra Gabaon ne mou. 517.1. 1024.1.
24 Non poteris ſeruire Domino. 1336.2.

Iudices.

1 Quis aſcendet ante nos contra Chananæũ. 1140.
1 Fecit eos tributarios, & delere noluit. 43.1.
6 Dominus tecum, virorũ fortiſsime. 155.2. 280.2.
6 Heu mi, Domine Deus. 524.2.
7 Cœperunt buccinis clangere. 601.1.
7 Qui lingua lambuerint aquas. 1136.2.
14 De comedente exiuit cibus, & de. 1060.
14 Et ecce, examen apum in ore leonis erat. 897.1. 1027.2.
15 In maxilla aſini, in mandibula pulli aſini. 416.2. 547.1.
15 En, ſiti morior, incidamq. in manus incir. 416.2.
16 Qui rupit vincula, quomodo ſi quis rumpat. 502.2.

Ruth.

1 Et ſurrexit, vt in patriam pergeret. 264.2.
3 Expande pallium tuũ ſuper famulam tuã. 215.1.
4 Vicinæ autem mulieres congratulantes ei. 754.1.

Primus Regum.

1 Et aſcendebat vir ille de ciuitate ſua. 59.1.
1 Cum eſſet Anna amaro animo. 61.2.
1 Porrò Anna loquebatur in corde. 291.1.
1 Vocauitque nomen eius, Samuel. 603.1.
1 Fac quod bonum tibi videtur. 626.2.
1 Non vadã, donec ablactetur infans. 742.2.
1 Vſque quo ebria eris. 1125.1.
2 Repleti prius pro panibus ſe locauerunt. 364.2.
2 Dominus pauperem facit, & ditat. 357.2.
2 Ecce dies veniunt. 362.1. 884.1.
2 Quare facitis res huiuſcemodi. 694.2.
2 Puer autem Samuel proficiebat. 797.2. 738.
3 Creuit autem Samuel, & Dominus erat cũ eo. 261.1. 577.2.
3 Samuel autem dormiebat in templo Domini. 1209.1.
3 Qui reſpondens ait: Ecce ego. 249.1.

Vxor

4 Vxor Phinees prægnans erat, vicinaque partui. 486.2.
4 In ipſo autem mométo mortis eius. 677.1.
5 Ecce Dagon iacebat pronus in terra. 991.1.
5 Aggrauata eſt manus Domini ſuper Azotios. 477.2.
6 Arripite, & facite plauſtrum nouum vnũ. 564.
7 Auferte Deos alienos de medio veſtri. 784.
8 Et iudicabit nos Rex noſter. 202.2.
8 Hoc erit ius Regis, qui imperaturus eſt vobis. 341.2.1157.2.
9 Cras mittam virum ad te de terra Beniamin. 664.2.
13 Cumque veniſſent dies prælii. 994.1.
14 Liberauit ergo populus Ionatham, vt non moreretur. 1185.1.
15 Nonne cum paruulus eſſes in oculis tuis. 86.1.178.1.
16 Dauid tollebat cytharam, & percutiebat manu. 1038.1.1238.2.
16 Homo enim videt ea, quæ parent. 1122.1.
16 Vſquequo tu luges Saul? 1266.2.
17 Nam & leonem, & vrſum interfeci ego. 415.1.
17 Paſcebat ſeruus tuus patris ſui gregem. 514.2.931.1.
17 Dominus, qui eripuit me de manu leonis. 547.1.
17 Quare dereliquiſti paucas illas oues. 555.1.
17 Feſtinauit Dauid, & cucurrit ad pugnam. 707.1.
17 De qua progenie es, o adoleſcens. 933.1.
17 Et ſtabat quadraginta diebus. 935.2.
17 Non poſſum ſic incedere. 1173.2.
18 Percuſsit Saul mille, & Dauid decem millia. 1060.1.
18 Num parum videtur vobis, generum eſſe Regis. 1309.2.
18 Dederunt Dauid decem millia, & mihi mille. 353.2
19 Viuit Dominus quia nõ occidetur. 496.2.
20 Fili mulieris virum vltro rapiẽtis. 1124.1.
22 Vidi, inquit, filium Iſai in Nobe apud Achime. 245.1.
22 Non eſt qui vicem meam doleat. 969.2.
22 Conuenerunt ad eum omnes, qui erant in anguſtia. 1145.2.
24 Ego tradam tibi inimicum tuum. 668.1.
24 Quem perſequeris Rex Iſrael. 1126.2.
25 Ne ponat, oro, Dominus meus Rex cor ſuum ſuper. 140.1.
25 Quis eſt Dauid, & quis eſt filius Iſai. 632.2 892.1.
25 Nunc ergo inueniant pueri tui gratiam in oculis tuis. 170.1.
25 Suſcipe benedictionem hanc. 158.1.
27 Si inueni gratiam in oculis tuis. 170.1.
28 Coarctor nimis. 1175.1
28 Quid interrogas me. 361. 884.1.
28 Et ponam coram te buccellam panis. 948.2.
30 Cuius es tu, vel vnde? 367.2.
31 Et ceciderunt interfecti in monte Gelboe. 992.1.

Secundus Regum.

1 Quid eſt verbum quod factum eſt. 240.1.
1 Saul, & Ionathas amabiles. 1244.1.
1 Mõtes Gelboe, nec ros, nec pluuia. 189.
2 Conſuluit Dauid Dominum. 269.2.
5 Triginta annorum erat Dauid, cum regnare cœpiſſet. 925.
6 Quam glorioſus fuit hodie Rex. 735.1.
8 Cum reuerteretur capta Syria in valle ſalinarum. 863.1.
10 Raſitque dimidiam partem barbæ eorum. 988.2.
11 Ponite Vriam ex aduerſo belli. 210.1.
12 Duo viri erant in ciuitate, vnus diues. 476.2.
12 Cum autem peregrinus veniſſet ad diuitem 290.2.509.1.1137.2.
12 Viuit Dominus, quoniam filius mortis eſt qui fecit hoc. 4 7.1.1148.
12 Ego vnxi te in Regem ſuper Iſrael. 334. 524.1.1130.1.1196.2.
12 Quamobrem non recedet gladius de domo tua. 356.2.
12 Tu enim feciſti abſcondite, ego autem faciam. 910.1.959.1.
12 Peccaui Domino. 773.1.
13 Oderat enim Abſalom Amnon, eo quod. 432.1.
14 Omnes morimur, & quaſi aquę dilabimur. 121.1.513.2.
14 Ecce placatus feci verbum tuum. 496.2.
14 Porro ſicut Abſalom vir non erat pulcher in. 968.1.499.2.
14 Oſculatuſque eſt Rex Abſalom. 1087.2.
14 Reuertatur in domum ſuam, & faciem meã non vi. 6.8.2.
15 Donec expletus eſſet omnis popul. 1072.2
15 Scandens, flens, nudis pedibus. 1263.2.
16 Egredere vir ſanguinum. 46.1.1297.1.
16 Dimitte eum, vt maledicat. 46.1.919.1.
16 Quare maledicit hic canis. 1271.2.
17 Tu noſti patrem tuum. 751.2.
18 Salue Rex. 280.
18 Non eris boni nuntii baiulus. 528.2.
19 Veni mecum, vt requieſcas. 628.1.
20 Salue mi frater. 551.1.80.2.

22 Dediſti mihi clypeum ſalutis tuę. 1031.2.
23 Dauid ſedens in cathedra. 178.2.863.1. 1251.2.
23 O ſi quis mihi daret potum aquę. 474.1. 751.2. 999.1.
24 Ego ſum qui peccaui. 1255.1.
24 Trium tibi datur optio. 550.1.
24 Melius eſt, vt incidam in manus Domini. 550.1.

Tertius Regum.

2 Quos occidit,& fudit ſanguinẽ belli.602.1.
2 Nunc ergo petitionem vnam paruulam. 658.1.
2 Sed & filiis Berzellai Galaaditis reddes gratiam. 809.1.1079.1.
2 Et obſerua vt cuſtodias mandata Domini. 816.1.
3 Dabis ergo ſeruo tuo cor docile. 5.1.
3 Tunc venerunt duæ mulieres meretrices. 407.1.
3 Commota ſunt viſcera eius. 449.1.
3 Mentiris;filius quippe meus viuit. 495.1.
3 Quia poſtulaſti verbum hoc. 515.1.
3 Et grande conuiuium vniuerſis famulis ſuis. 1144.1.
3 Apparuit autem Dominus Salomoni per ſomnium. 1209.1.
5 Nunc autem requiem dedit mihi Deus 439.1.
6 Et duo oſtia de lignis oliuarum. 310.2.
6 Fecitque in templo feneſtras obliquas. 450.2.
6 Domus autem cum ędificaretur de lapidibus dolatis. 1042.1.
7 Et quatuor deambulacra inter columnas cedrinas. 35.2.
7 Fecit mare fuſile æneum decem cubitorum. 44.1.
8 Non eſt homo,qui non peccet. 40.2.
8 Nebula impleuit domum Domini. 59.1.
8 Stetit autem Salomõ ante altare Domini. 61.2.
8 Si peccauerit homo in proximum ſuum. 571.1.
8 Si quis cognouerit plagam cordis ſui. 1099.1.
8 Fames ſi oborta fuerit in terra. 1189.1.
8 Et ait Dominus ad Dauid patrem meum. 1305.1.
10 Sed & Regina Sabba audita fama Salomonis. 363.2.
10 Et beati ſerui tui, hi, qui ſtant coram te. 440.1.
10 Fecit quoque Rex Salomon ducenta ſcuta. 943.1.993.2.
11 Et auerterunt mulieres cor eius. 34.1.
11 Erat autem Ieroboam vir fortis. 472.2.
12 Quæ nobis pars in Dauid. 11.1.
12 Cumque abiiſſet populus, iniit conſilium Rex. 464.2.
12 Pater tuus duriſsimum iugum impoſuit. 469.2.864.2.
15 Non erat cor eius perfectum cum Domino Deo ſuo. 930.2.
17 Viuit Dominus Deus Iſrael in cuius.96.1.
19 Surge, comede, grandis enim tibi reſtat via. 416.2.637.2.1135.1.1263.1.
19 Egredere, & ſta in monte coram Domino. 562.1.
19 Et derelictus ſum ego ſolus. 701.1.
19 Et ambulauit in fortitudinem cibi illius. 935.2.942.1.
19 Et operuit vultum ſuum pallio. 1098.2.
21 Et ambulauit demiſſo capite. 329.2.
21 Quia igitur humiliatus eſt. 365.2.
21 Vinea erat Naboth Iezraelitæ. 379.2.
21 Dixerunt contra eum teſtimonium.543.2.
21 Benedixit Naboth Deum. 603.2.
21 Et adductis duobus viris filiis diaboli.717.2.1015.2.
21 Nonne vidiſti humiliatim Acab. 845.2. 357.1.

Quartus Regum.

1 Ceciditque Ochozias per cãcellos.992.1.
2 Aſcẽde calue; aſcende calue.799.1.988.2.
3 Viuit Dominus exercituum, in cuius conſpectu ſto. 53.1.1090.2.
4 Faciamus ergo cœnaculum paruum.161.1.
4 Quid vis,vt faciam tibi? 658.1.1303.1.
4 Et incuruauit ſe ſuper eum. 673.2.
4 Dimitte illam. 775.1.
4 In medio populi mei habito. 784.2.
4 Ecce ſedule in omnibus miniſtraſti nobis. 1079.1.
4 Animaduerto,quod vir Dei ſãctus.1304.1.
5 Obſecro,vt arripias benedictionem.158.2.
5 Vt tollam onus duorum burdonum.609.2
5 Vade,& lauare ſepties in Iordane. 623.2.
5 Vade in pace. 676.1.
5 Videte, quod occaſiones quærat. 740.2. 1319.1.
5 Et reſtituta eſt caro eius, ſicut caro pueri. 1100.2.
5 Reuerſuſque ad virum Dei, cum vniuerſo. 1147.2.
5 Nũquid nõ meliores ſunt Abana,& Pharphar. 1172.2.
6 Heu,heu,heu,Domine mi. 431.2.1240.1.
6 Noli timere:plures enim. 431.2.990.2.
6 Sed pone panem,& aquam corã eis.948.2.

Apposi-

6 Appoſitaq. eſt eis magna ciborum præparatio. 1144.1.
14 Reliqua autem verborum Ioas quæ fecit. 559.2.
20 Non fuit verbum, quod nõ monſtraret eis Ezechias. 953.2.

Primus Paralipomenon.

10 Mortuus eſt ergo Saul propter. 8.6.2.
24 Diuiſit eos Dauid. 25.1.
24 Erant enim principes ſanctuarii. 25.2.
29 Et quæ de manu tua accepimus. 199.2. 417.1.
29 Tua eſt Domine magnificentia, & potentia. 339.2.
29 Et mortuus eſt in ſenectute bona. 722.1.

Secundus Paralipomenon.

12 Et non ſtillabit furor meus ſuper Ieruſalem. 391.1.
16 Nec in infirmitate ſua quæſiuit Dominũ. 1049.2.
16 Aegrotauit etiam Aſa anno trigeſimo. 1189.1.
24 Et non eſt recordatus Ioas Rex miſericordiæ. 1079.2.
26 Non eſt tui officii, Ozia, vt adoleas. 120.1.
29 Obtulit ergo vniuerſa multitudo hoſtias. 21.1.
29 Sacerdotes quoque ingreſſi templum Domini. 669.2.
30 Dñs bonus propitiabitur cunctis. 437.1.

Tertius Eſdræ.

3 Fortiores ſunt mulieres. 270.1.
3 Fortior eſt Rex. 474.2.
4 Rex autem ſuper omnia præcellit. 416.2. 341.2.
4 Et ſi miſerit illos ad bellatores, vadunt. 964.1.

Tobias.

1 Et pergebat in Ieruſalem ad templum Domini. 59.1.745.1.
1 Denique cum irent omnes ad vitulos aureos. 1000.2.
2 Vade, & adduc aliquos de tribu noſtra. 261.2.1049.1.1304.1.
2 Relinquens prandium, ieiunus peruenit ad corpus. 555.2.
2 Videte, ne forte furtiuus ſit. 651.2.
2 Sed immobilis in Dei timore permanſit. 1065.1.
3 Hoc autem pro certo habet omnis, qui te colit. 222.1.
3 Et omnes viæ tuæ miſericordia, & veritas, & iudicium. 854.2.
3 Et mũdam ſeruaui animam meam. 440.2.
3 Non enim delectaris in perditionibus noſtris. 1264.1.
3 Poſt tempeſtatem tranquillũ facis. 759.1. 825.2.1006.1.
4 Si multum tibi fuerit, abundanter tribue. 363.1.
4 Ex ſubſtãtia tua fac eleemoſynam. 1007.2.
4 Quomodo potueris, ita eſto miſericors. 891.2.
5 Gaudiũ tibi ſit ſemper. 156.2.280.2.686.1.
6 Exentera hunc piſcem, & cor eius, & fel. 450.2.
10 Heu, heu me, fili mi. 750.2.
10 Pater meus, & mater mea modo dies computant. 462.1.619.2.
12 Quando orabas cum lacrymis. 1261.1.
12 Et quia acceptus eras Deo. 901.1.
12 Et eleemoſynam magis quam theſauros auri. 888.2.1253.2.
12 Etenim ſacramentum Regis abſcondere bonum eſt. 312.2.

Iudith.

6 Domine Deus cæli, & terræ intuere ſuperbiam. 335.2.
8 Iudith vidua, quæ erat filia Merari. 933.1.
8 Erat autẽ Iudith relicta eius vidua. 723.2.
8 Memores eſſe debent, quomodo pater noſter Abra. 437.2.
8 Vos autẽ nolo vt ſcrutemini actũ meum. 127.2.1060.2.
8 Et vir eius fuit Manaſſes. 722.2.
8 Erat hæc in omnibus famoſiſsima. 1108.1.
9 Erige brachium tuũ ſicut ab initio. 356.1.
9 Capiatur laqueo oculorum ſuorum in me. 167.2.
9 Domine Deus patris mei Simeon. 269.2.
10 Dominus contulit ſplendorem. 960.1.
13 Confirma me Domine Deus Iſrael. 69.2.
13 Benedicta es tu filia a Domino Deo excelſo. 158.1.
16 Dabit enim ignem, & vermes in carnes eorum. 903.2.

Eſther.

1 Vinum quoque, vt magnificentia regia dignum erat. 1172.1.

1 Interrogauit Sapientes, qui ex more regio ſemper. 464.2.
2 Quærantur Regi puellæ virgines, ac ſpecioſæ. 700.2.
4 Vade, & congrega omnes Iudæos. 269.2.
5 Iube parari excelſam trabem. 683.1.
5 Et cum hæc omnia habeam, nihil me habere. 1275.2.
6 Noctem illam duxit Rex inſomnem. 6.2.
6 Si de ſemine Iudæorum eſt Mardochęus. 402.2.
7 Etiam Reginam vult opprimere. 785.1.
8 Hæc enim conſuetudo erat, vt epiſtolis, quę ex Re. 55.1.
8 Procidit ad pedes Regis. 1098.1.
9 Et pauperib⁹ munuſcula largirētur. 566.2.
13 Volui nequaquam abuti potentiæ magnitudine. 341.1.
14 Domine mi, qui Rex noſter ſolus. 269.2.
14 Tu ſcis neceſſitatem meam. 355.1.
14 Cumque depoſuiſſet veſtes regias. 1041.2.
14 Ne tradas Domine ſceptrum tuū. 1289.2.
15 Quid habes Eſther. 177.2.844.1.789.1. 1338.2.
15 Non morieris 872.1.886.2.
15 Cumq. loqueretur rurſus corruit. 1198.2.

Iob.

1 Vir erat in terra Hus nomine Iob. 47.1. 1287.
1 Conſurgenſq. diluculo offerebat holocauſta. 282.1.752.2.
1 Sed extende paululum manum tuā. 417.2.
1 Euaſi ego ſolus. 58.2.
2 Benedic Deo, & morere. 603.2.979.2.
2 Percuſsit Iob vlcere peſſimo. 609.2.
2 Tu autem cōmouiſti me aduerſus. 781.2
3 Dies ille vertatur in teneb. 453.1.1024.1.
4 Nunquid homo Dei comparatione iuſtificabitur. 40.2.
4 Quanto magis hi, qui habitant domos luteas. 187.2.
4 Ecce, qui ſeruiunt ei nō ſunt ſtabiles. 677.2.
5 Qui apprehendit ſapientes in aſtutia eorū. 352.1.
5 Qui ponit humiles in ſublime. 899.2.
5 Per diem incurrent tenebras. 1024.2.
6 Qui timent pruinam, irruet ſuper eos nix. 825.2.
6 Vtinam appenderentur peccata mea, quibus. 1119.1.
7 Dies mei velocius tranſierunt. 87.2.635.2.
7 Militia eſt vita hominis ſuper terr. 542.2. 984.1.1349.2.
7 Viſitas eum diluculo. 752.2.
8 Si mundus, & rectus inceſſeris, ſtatim Deus 652.2.
8 Nunquid virere poteſt ſcirpus abſque humore. 799.1.
8 Et ſpes hypocritæ peribit. 1286.2.
9 Pertranſierunt quaſi naues poma portantes. 209.1.565.1.
9 Verebar omnia opera mea. 344.2.
9 Qui facit Arcturum & oriona. 886.2.
10 Manus tuæ fecerunt me, & plaſmauerunt me. 188.2.
10 Antequam vadam, & non reuertar. 54.1. 453.1.659.2.
10 Fuiſſem quaſi non eſſem. 168.2.
10 Pelle, & carnibus veſtiſti me. 282.1.1215.1
10 Nunquid non paucitas dierum finietur breui 565.1.
10 Dimitte ergo me, vt plangam paululum. 679.1.
12 In antiquis eſt ſapiētia. 100.2.279.2.762.2
12 Baltheum Regum diſſoluit, & præcingit fune. 193.2.357.2.445.1.1088.1.
12 Effundit deſpectionem ſuper principes. 689.1.
13 Quare lacero carnes meas dentibus meis. 1246.1.
14 Conſtituiſti terminos eius. 3.1.
14 Repletur multis miſeriis. 120.2.
14 Operi manuum tuarum porriges dexterā. 1102.1.
14 Qui quaſi flos egreditur, & conteritur. 1266.1.
15 Sonitus terroris ſemper in auribus illius. 171.2.
15 Lædetur quaſi vinea in primo flore botrus eius. 168.2.
15 Cucurrit aduerſus eum erecto collo. 251.2. 275.1.
16 Hæc paſſus ſum abſque iniquitate. 440.2.
16 Verboſi amici mei. 1290.2.
19 Spoliauit me gloria mea. 445.2.
19 Miſeremini mei, miſeremini mei. 1056.1. 1102.2.
19 Manus Domini tetigit me. 417.2.
19 Seruum meum vocaui, & non reſpondit. 1114.2.
20 Hoc ſcio a principio, ex quo poſitus eſt homo. 156.2.
20 Et gaudium hypocritæ ad inſtar puncti. 529.1.1286.1.
20 Deuorabit eum ignis, qui non ſuccenditur. 903.2.
21 Quare ergo impii viuunt. 1284.1.
22 Abſtuliſti enim pignus fratrum tuorum. 647.1.1294.2.
22 In fortitudine brachii tui poſsidebas terram. 817.1.
24 Ab omnipotente non ſunt abſcondita tēpora. 647.2.
24 Nudos dimittunt homines. 1264.2.
24 Ad nimium calorem tranſeat ab aquis nimium.

niuium. 1351.2.
27 Non loquẽtur labia mea iniquitatẽ. 105.2.
27 Aedificauit ſicut tinea domũ ſuam. 169.2.
27 Si multiplicati fuerint filii eius. 1279.2.
28 Habet argentum venarum ſuarum principia. 5.1.287.1.999.2.
28 Locus ſapphiri lapides eius. 380.1.
28 Diuidit torrens a populo peregrinante. 513.1.
28 Non eſt in me,& mare loquitur. 799.2.
28 Ad ſilicem extendit manum ſuam. 883.2.
29 Auris audiens beatificabat me. 427.1. 1007.2.
30 Sto,& non reſpicis me. 328.1.
30 Mutatus es mihi in crudelem. 986.2.
31 Semper enim quaſi tumentes ſuper me fluctus. 78.2.301.1.653.1.698.2.
31 Si contempſi iudicium ſubire cum ſeruo meo. 2.2.
31 Si leuaui ſuper pupillum manum meam. 20.1.426.2.
31 Pepigi fœdus cum oculis meis. 167.2.
31 Si gauiſus ſum ad ruinam eius. 1289.2. 1311.2.
31 Si negaui,quod volebãt, pauperibus. 363.1. 119 .1.1303.2.
31 Si ambulaui in vanitate. 275.1.
31 Oſtium meum viatori patuit. 276.2.
31 Quia ab infantia creuit mecum miſeratio. 459.2.797.2.
31 Foris non manſit peregrinus. 510.1.1246.2
31 Si comedi buccellam meam ſolus. 892.1.
32 Et iratus, indignatuſq; eſt Eliu. 580.2.
36 Deus potentes non abiicit. 341.2.
37 Et ab Arcturo frigus. 886.2.
37 Nonne veſtimenta tua calida ſunt. 1269.1.
38 Nunquid noſti ordinem cæli, & pones rationem eius. 53.2.
38 Quis concluſit oſtiis mare. 206.2.1046.2 841.2.
38 Nunquid mittes fulgura, & ibunt. 249.2. 844.2.1009.1.
38 Accinge ſicut vir lumbos tuos. 764.1.
38 In qua via lux habitet. 858.2.
38 Circundedi illud terminis meis. 992.2. 1081.1.
39 In petris manet, & in præruptis ſilicibus. 87.2.
39 Penna ſtruthionis ſimilis eſt pennis herodii. 331.2.709.1.1128.2.
39 Nunquid volet rhinoceros ſeruire tibi. 862.1.
39 Nunquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila. 869.1.1232.1.
39 Quando derelinquit oua ſua in ter. 1140.2.
39 Terram vngula fodit. 1548.1.
39 Quis dimiſit onagrum liberum. 505.1.
39 In altum alas erigit. 1081.1.
40 In oculis eius quaſi hamo capiet eũ. 1214.1.
40 Sub vmbra dormit in ſecreto calami. 261.2 633.1.1231.2.46.2.
40 Et ſi habes brachium ſicut Deus. 282.1.
40 Circundabunt eum ſalices torrentis. 739.1
40 Huic montes herbas ferunt. 861.2.
40 Ecce Behemoth, quem feci tecum. 899.2.
40 Ecce abſorbebit fluuium. 938.2.
40 Aut ligabis eum ancillis tuis. 978.1.
40 An extrahere poteris Leuiathan hamo. 989.1.
40 Nunquid implebis ſagenas pelle. 1145.1.
40 Reſpice cunctos ſuperbos. 1328.1.
41 Sternutatio eius ſplendor ignis. 679.2.
41 Non fugauit eum vir ſagittarius. 1244.2.
41 Cor eius indurabitur tanquã lapis. 1313.2.
42 Iob autem ſeruus meus orabit pro vobis. 369.1.1117.1.

Pſalmi.

1 Beatus vir,qui non abiit in conſilio impiorum. 392.2.456.1.
1 Sed tanquam puluis,quem proiicit ventus. 243.1.
1 Et in cathedra peſtilentiæ non ſedit. 437.1
1 Non ſic impii,non ſic. 446.2.903.2.
1 Et erit tanquam lignum, quod plantatum eſt. 864.1.1325.2.
2 Poſtula a me,& dabo tibi gentes. 187.1.
2 Reges eos in virga ferrea. 345.1.
2 Seruite Domino in timore. 348.1.
3 Exurge Domine, ſaluũ me fac Deus meus. 264.2.
4 Cum inuocarem exaudiuit me Deus. 825.1
4 Miſerere mei, & exaudi orationem meam. 269.2.
4 In pace in idipſum,dormiam & requieſcã. 676.1.
4 Iraſcimini,& nolite peccare. 1199.2.
4 In tribulatione dilataſti mihi. 1275.1.
5 Sepulchrum patens,eſt guttur eorum. 9.1. 198.1.
5 Domine,vt ſcuto bonæ voluntatis tuæ coro. 544.2.
7 Si reddidi retribuẽtibus mihi mala. 919.1.
7 Scrutans corda,& renes Deus. 1120.1.
7 Confitebor Domino ſecundum iuſtitiam eius. 342.2.
9 Vide humilitatem meam. 328.1.
9 Nomen eorum deleſti in æternum. 649.2.
9 Dum ſuperbit impius, incenditur pauper. 160.2.
9 Cuius maledictione os plenum eſt. 12.1. 1042.2.
9 Deſiderium pauperũ exaudiuit Dominus. 682.1.
9 Exultabo in ſalutari tuo. 302.2.
9 Sedet in inſidiis cum diuitibus. 446.1.

Domi-

10 Dominus interrogat iuſtum, & impium. 764.1.
10 Oculi eius in pauperem reſpiciunt. 327.2.
10 Pluet ſuper peccatores laqueos. 1328.2.
11 Propter miſeriam inopum,& gemitũ pauperum. 527.2.
11 Eloquia Domini eloquia caſta. 38.1.178.1. 196.2.305.2.417.1.627.2.999.2.
12 Vſquequo auertis faciem tuã a me. 638.2.
13 Veloces pedes eorum ad effundendum ſanguinem. 564.2.
13 Non eſt timor Dei ante oculos eorũ. 886.2.
13 Venenum aſpidum ſub labiis eorum. 13.1.
14 Ad nihilũ deductus eſt in conſpectu. 3.2.
15 Dominus pars hæreditatis meæ. 16.1.
15 Benedicam Dominum,qui tribuit mihi intellectum. 399.2.695.1.
15 Prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper. 440.1.
15 Nec memor ero nominum eorum per labia mea. 723.1.1015.2.
15 Funes ceciderunt mihi in pręclaris. 760.2.
15 Multiplicatę ſunt infirmitates eorũ. 865.1 1099.2.1189.1.
15 Quoniam a dextris eſt mihi,ne cõmouear. 77.2.
16 Perfice greſſus meos in ſemitis tuis. 42.1. 313.1.734.2.
16 Satiabor,cum apparuerit gloria tua. 290.1. 1262.1.
16 Ego autem in iuſtitia apparebo. 973.1.
16 Sub vmbra alarũ tuarũ protege me. 1027.2
17 Poſuiſti vt arcum æreũ brachia mea. 962.2
17 Inclinauit cælos,& deſcendit. 217.2.
17 Deus meus impolluta via eius. 854.1.865.2.
17 Deus,qui das vindictas mihi. 1031.2.
17 Et aſcendit ſuper Cherubim. 1345.1.
18 Exultauit vt gigas ad currendã viã. 118.1.
18 Timor Domini ſanctus permanens. 652.2.
18 Præceptum Domini lucidum illuminans oculos. 985.2.
19 Nunc cognoui quoniam ſaluum fecit Dominus Chriſtum. 676.2.
21 Ego autem ſum vermis,& nõ homo. 121.1. 330.2.570.1.863.1.
21 Circundederunt me canes multi. 271.1.
21 Tauri pingues obſederunt me. 505.1.
22 Nam etſi ambulauero in medio vmbræ. 453.1.177.2.
22 Virga tua, & baculus tuus ipſa me cõſolata ſunt. 1338.1.
23 Hic accipiet benedictionẽ a Domino. 12.2. 1316.1.
23 Innocens manibus, & mũdo corde. 440.2.
23 Quis aſcendet in montem Domini. 1248.2
24 Vias tuas Domine demonſtra mihi. 457.2. 854.1.
24 Quia tu es Deus ſaluator meus. 593.2.
24 Vniuerſæ viæ Domini miſericordia, & veritas. 854.2.
24 Reſpice in me,& miſerere mei. 116.1.
25 Non ſedi cum concilio vanitatis. 1137.1. 1247.1.
25 Odiui eccleſiam malignantium. 1270.1.
26 Si conſiſtant aduerſum me caſtra. 177.1. 1349.
26 Quoniam abſcõdit me in tabernaculo ſuo. 286.2.
26 Neque deſpicias me Deus ſalutaris meus. 323.2.
26 Et ſalus mea;quem timebo. 593.2.
26 Tibi dixit cor meum. 683.1.
26 Expecta Dominum, viriliter age. 754.2.
27 Ad te Domine clamabo Deus meus, ne ſileas. 106.2.
27 Qui loquitur pacem cum proximo. 551.1.
28 Vox Domini confringentis cedros. 862.1.
29 Ego autem dixi in abundantia mea: Non mouebor. 699.1.
30 In manibus tuis ſortes meæ. 56.2.
30 Abſcõdes eos in abſcõdito faciei tuę. 401.2
31 In chamo,& fræno maxillas. 586.1.
31 Firmabo ſuper te oculos meos. 1139.2.
32 Ecce oculi Domini ſuper iuſtos. 303.1.
32 Diligit miſericordiam,& iudicium. 311.1.
32 Exultate iuſti in Domino. 326.1.
33 Audiant manſueti, & lætentur. 1003.1.
33 Magnificate Dominum mecum. 318.2.
33 Venite filii, audite me. 347.1.886.2.
33 Multæ tribulationes iuſtorum. 755.1.
33 Prohibe linguam tuam a malo. 1247.2.
34 Apprehende arma,& ſcutum. 265.1.
34 Dic animæ meæ;Salus tua ego ſum. 527.1.
34 Non ſupergaudeant mihi, qui aduerſan. 394.1.
34 Retribuebant mihi mala pro bonis. 809.2. 976.2.1079.1.
35 Iuſtitia tua ſicut montes Dei. 36.2.
35 Iniquitatem meditatus eſt in cubi. 146.1.
35 Et torrẽte voluptatis tuę potabis eos. 513.1
36 Declina a malo,& fac bonum. 879.1.
36 Et non vidi iuſtum derelictum,nec. 957.2.
36 Vidi impium ſuperexaltatum. 1322.1.
37 Qui retribuunt mala pro bonis. 809.2.
37 Ego autem tanquam ſurdus nõ audiebam. 46.1.1031.1.1151.1.1343.1.
37 Quoniam iniquitates meæ ſupergreſſæ. 179.1.275.2.706.2.1004.2.1184.1.
37 Quoniam ſagittæ tuæ infixæ ſunt mihi. 865.1.
37 Non eſt ſanitas in carne mea. 1006.2.
1020.1.
37 Amici mei,& proximi mei. 523.2.
37 Et qui inquirebant mala mihi. 1030.2.
38 Veruntamen in imagine pertranſit homo. 3.2.
38 Quoniam aduena ego ſum apud te. 511.2.
39 Ego autem mendicus ſum,& pauper. 759.1

Tunc

39 Tunc dixi: Ecce venio. 249.1.
40 Beatus qui intelligit ſuper egenum, & pau. 1052.2.
41 Quemadmodũ deſiderat ceruus ad. 346.1. 534.1.732.2.785.2.1156.2.1242.2.
41 Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuũ. 365.1.
41 Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes.773.2. 1159.1.
41 Quare triſtis es anima mea. 1274.2.
43 Quoniam humiliata eſt in puluere anim. 297.1.
44 Eructauit cor meum verbum bonũ.302.1. 1343.2.
44 Diffuſa eſt gratia in labiis tuis. 147.1.
44 Propterea vnxit te Deus Deus tuus.224.2. 229.1.532.1.
44 Audi filia, & vide. 246.2.510.2.
44 Aſtitit Regina a dextris tuis.638.1.798.2.
44 Omnis gloria eius ab intus. 664.1.
44 Intẽde proſpere, procede, & regna.1274.1.
45 Adiuuabit eã Deus mane diluculo. 1062.1.
47 Magnus Dominus, & laudabilis nimis. 170.2.
48 Mors depaſcet eos. 659.1.
49 Peccatori autem dixit Deus.430.1.1327.2
49 Si videbas furem, currebas cum eo. 210.1. 275.1.1238.1.
49 Os tuum abundauit malitia.1136.2.1332.1.
49 Sedens aduerſus fratrem tuum loquebaris. 456.1.
49 Intelligite hæc, qui obliuiſcimini. 822.1.
50 Miſerere mei Deus. 343.1.
50 Tibi ſoli peccaui. 814.1.
50 Lauabis me, & ſuper niuẽ dealbabor.842.2
50 Amplius laua me ab iniquitate mea. 197.1
50 Ecce enim in iniquitatibus concep. 212.1.
50 Libera me de ſanguinibus. 235.2.
50 Tunc acceptabis ſacrificiũ iuſtitiæ. 247.1.
50 Cor contritum, & humiliatum. 330.1. 700.1.845.1.880.1.
51 Sicut nouacula acuta feciſti dolum. 988.2.
51 Ego autem ſicut oliua fructifera in domo. 891.2.
52 Omnes declinauerũt ſimul, inutiles.1150.2
54 Quis dabit mihi pennas ſicut colũb.919.1. 1193.1.
54 Viri ſanguinum, & doloſi. 772.1.799.1.
54 Quoniam vidi iniquitatem, & cõtradictionem. 1097.2.
54 Molliti ſunt ſermones eius ſuper oleum. 10.1.
54 Veſpere, & mane, & meridie.269.2.753.1.
55 Poſuiſti lachrymas meas in conſp.1264.1.
56 Exurgam diluculo. 382.1.
56 Filii hominum dentes eorum arma, & ſa. 9.1.709.1.
57 Deus conteret dentes eorum. 1149.1.
57 Furor illis ſecundum ſimilitudinem ſerpentis. 127.1.
57 Sicut aſpidis ſurdæ obturantis aures ſuas. 138.2.
58 Conuertentur ad veſperam, & famẽ.688.1
58 Et gladius in labiis eorum. 709.1.
58 Et comprehendãtur in ſuperbia ſua.356.1.
59 Da nobis auxilium de tribulatione. 293.2.
60 Exaudi Deus deprecationem meam.769.2.
61 Diuitiæ ſi affluant, nolite cor apponere. 1142.1.
61 Ore ſuo benedicebant, & corde ſuo maledicebant. 99.2.
62 Deus, Deus meus ad te de luce. 382.1. 726.2.752.2.
63 Quia exacuerunt vt gladium linguas ſuas. 12.1.
64 Te decet hymnus Deus in Sion. 61.1. 320.1.405.2.
65 Tranſiuimus per ignem, & aquam. 715.2.
65 Holocauſta medullata offeram tibi.619.2.
67 Si dormiatis inter medios cleros. 919.1. 305.1.
68 Deleantur de libro viuentium.24.1.649.2.
68 Obſcurentur oculi eorũ, ne videant.951.1.
68 Saluum me fac Deus. 1350.1.
70 Donec annunciem brachium tuum.350.2.
70 Confundantur, & deficiant. 1149.1.
71 Orietur in diebus eius iuſtitia, &. 454.1.
71 Et ſaluos faciet filios pauperum. 116.1.
71 Ex vſuris, & iniquitate redimet. 1312.1.
72 Mei autem pene moti ſunt pedes. 48.1.
72 Defecit caro mea, & cor meum. 319.2.
72 In labore hominum non ſunt. 376.2.
72 Ecce ipſi peccatores abundantes in ſęculo. 15.2.
72 Vt iumentum factus ſum apud te. 423.2. 1044.1.
72 Quia ecce qui elongant ſe a te, peri. 517.1. 869.2.1073.2.1127.2.
73 Leua manus tuas in ſuperbias eorũ.356.1.
73 Tu confregiſti capita draconis. 987.1.
73 Contribulaſti capita draconum in. 987.2.
74 Quia calix in manu Domini vini meri. 391.1.
75 Vouete, & reddite Domino Deo veſtro. 210.2.
76 Turbatus ſum, & non ſum locutus. 166.1.
76 Et dixi: Nunc cœpi. 216.2.1135.
76 Anticipauerunt vigilias oculi mei. 726.2. 1208.2.
76 Renuit conſolari anima mea. 872.2.
76 Nunquid in æternũ proiiciet Deus.1066.1
77 Adhuc eſcæ eorum erant in ore ipſorum. 1006.1. 1022.2.
77 Panem Angelorum manducauit homo. 409.2.
77 Et obliti ſunt benefactorum eius. 421.2. 822.1.
77 Cum occideret eos, quærebant eum. 825.1.

Et eie-

77 Et elegit Dauid ſeruum ſuum. 1091.2. 1146 2.
77 Et ædeficauit ſicut vnicorniū ſanct.148.1
78 Secundū magnitudinē brachii tui. 350.2.
79 Excita potentiam tuam,& veni. 731.1.
79 Exterminauit eam aper de ſylua. 959.1.
79 Vineam de Aegypto tranſtuliſti. 1170.2.
80 Dilata os tuum, & implebo illud. 364.2. 419.2. 524.1. 673.1.
80 Ego ſum Dominus Deus tuus. 1262.2.
82 Quoniā cogitauerunt vnanimiter.1113 1.
83 Quam dilecta tabernacula tua. 286.2.
85 Reſpice in me,& miſerere mei. 328.1.
85 Quia miſericordia tua magna eſt ſupe. 343.1.
85 Auribus percipe,Domine, orationē meā. 1206.1.
85 Glorioſa dicta ſunt de te, ciuitas. 149.1. 168.1.267.1.
86 Nunquid Sion dicet: Homo. 1344.1.
87 Pauper ſum ego, & in laboribus a iuuen. 699. 2.
87 Et mane oratio mea præueniet te.752.2. 1062.1.
88 Et thronus eius ſicut ſol in conſp. 3.2.
88 Viſitabo in virga iniquitates eorū. 345.1. 4 2.2.
88 Iuſtitia,& iudicium præparatio ſedis tuæ. 672. 1.
88 Et ponam in ſæculum ſæculi ſemen eius. 878. 1.
89 Quoniam mille anni ante oculos tuos. 110.2.
89 Si autem in potētatibus octoginta.565.2.
89 Ne auertas hominē in humilitate. 328.1.
90 Qui habitat in adiutorio altiſsimi.962.2. 1349.2.
90 Scapulis ſuis obumbrabit tibi. 215.2.
90 Non timebis a timore nocturno. 937.1.
90 Et conculcabis leonem,& draconē.987.1.
90 A ſagitta volante in die. 1225.2.
90 Non accedet ad te malum. 1314.1.
91 Quam magnificata ſunt opera tua. 313.1.
91 Iuſtus vt palma florebit. 726.2.
91 Et bene patientes erunt. 540.2.
92 Domum tuam decet ſanctitudo,Domine. 61.1.735.2.
94 Nos autem populus eius. 1063.2.
95 Lætentur cæli, & exultet terra. 191.2.
97 Iudicabit orbem terrarū in iuſtitia.343.2
97 Notum fecit Dominus ſalutare ſuū.688.1
97 Recordatus eſt miſericordiæ ſuæ. 638.1.
100 Superbo oculo,& inſatiabili corde. 161.2.
100 Non adhæſit mihi cor prauum. 319.2.
100 Detrahentē ſecreto proximo ſuo.1148.2.
101 Quia cinerem tanquam panem manducabam. 1159.1.
102 Qui propitiatur omnibus iniquitatibus. 534.2.
102 Miſerator,& miſericors Dominus.806.2.
102 Et iuſtitia illius in filios filiorum. 366.2.
102 Miſericordia autem Domini ab æterno. 343.1.
102 Benedic anima mea Domino. 319.2. 399.2.1169.1.
102 Quoniam ipſe cognouit figmentum noſtrum. 27.2.
103 Exibit homo ad opus ſuum. 28.1.
103 Qui facis Angelos tuos ſpiritus. 245.1. 990.2.
103 Aperiente te manum tuam. 364.2.
103 Poſuiſti tenebras,& facta eſt nox. 527.2. 1 06.
103 Draco iſte, quem formaſti ad illudendum ei. 988.1.
103 Et vinum lætificet cor hominis. 1172.2.
103 Qui emittis fontes in conuallibus.1243.1
103 Petra refugium herinaciis. 1349.2.
104 Et ſenes eius prudentiam doceret. 100.2.
104 Dixit,& venit locuſta. 67.1.787.2.948.1
104 Ferrum pertranſiit animam eius. 708.2.
104 In ſeruum venundatus eſt Ioſeph. 825.2. 1350.1.
104 Eloquium Domini inflammauit eū.829.1
105 Patres noſtri in Aegypto non intellexe. 1094.2.
105 Et immolauerunt filios ſuos,& filias ſuas. 628. 2.
106 Quia ſatiauit animam inanem. 36 .1.
108 In memoriam redeat iniquitas patrum 11.1.
108 Et diabolus ſtet a dextris eius. 78.1.
108 Pro eo,vt me diligerent,detrahebant mihi. 1308.1.
109 Dixit Dominus Domino meo. 1195.2.
109 In ſplendoribus ſanctorum. 561.1
110 Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo. 319.2.
110 Sanctum, & terribile nomen eius. 343.1. 358.1.
110 Initium ſapientiæ timor Domini.652.2. 886.2.
111 Beatus vir, qui timet Dominum. 652.2.
112 Suſcitans a terra inopem. 259.1.971.2. 1271.2.
112 Quis ſicut Dominus Deus noſter. 357.2. 845.2.
113 Aures habent, & non audient. 152.2.
115 O Domine, quia ego ſeruus tuus; ego. 251.2.
115 Omnis homo mendax. 260.2.
117 Lapidem, quem reprobauerunt ædific. 698.1.
117 Circumdederunt me ſicut apes. 1027.2. 1113.2.
117 Caſtigans, caſtigauit me Dominus.376.1.
118 Inclinaui cor meum ad faciendas iuſtific. 1009.2.

118 Viam mandatorum tuorum cucurri. 39.1. 604.1.956.2.1135.1.
118 Vtinam dirigantur viæ meæ. 41.1.
118 Iuſtificationes tuas cuſtodiam. 41.1.
118 Et conſiliũ meũ iuſtificationes tuæ. 41.1.
118 Bonum mihi lex oris tui. 1004.2.
118 Adhæſit pauimento anima mea. 97.1.
118 Tunc non confundar. 699.2.1008.1.
118 Longe a peccatoribus ſalus. 447.1.
118 Media nocte ſurgebam ad confitendum tibi. 726.2.1208.2.
118 Factus ſum ſicut vter in pruina. 538.1.
118 Bonitatem, & diſciplinam, & ſcientiam doce me. 767.2.1188.1.1326.2.
118 Ignitum eloquiũ tuũ vehementer. 553.2. 1128.2.
118 Cõfitebor tibi in directione cordis. 577.1.
118 In corde meo abſcondi eloquia tua. 792.2
118 Funes peccatorum circumplexi ſunt me. 600.2.
118 Super ſenes intellexi. 762.2.
118 Erraui ſicut ouis, quæ periit. 1064.1.
118 Ideo dilexi mandata tua. 1070.2.1344.2.
118 Pax multa diligẽtibus legem tuã. 1272.1.
118 Redime me a calumniis hominũ. 1292.1.
118 Confige timore tuo carnes meas. 1322.2. 348.1.
118 Feci iudicium, & iuſtitiam. 872.1.
118 Quam dulcia faucibus meis eloquia tua. 734.1. 107 . 1.
119 Domine libera animam meam a labiis. 14.1.
119 Heu mihi, quia incolatus meus prolong. 677.2. 1265.1.
120 Dominus protectio tua ſuper manum dexteram tuam. 77.2.
123 Anima noſtra ſicut paſſer erepta. 1328.2.
127 Beati omnes, qui timent Dominũ. 373.1.
127 Vxor tua ſicut vitis abundãs. 32.2.375.2.
130 Domine non eſt exaltatũ cor meũ. 179.1. 1349.2.
131 Memento Domine Dauid. 1003.1.
131 Iurauit Dominus Dauid. 396.1.
131 Illuc producam cornu Dauid. 448.1.
131 Si dedero ſomnum oculis meis. 163.1.
132 Ecce, quam bonum, & quam iucundum. 1332.1.
132 Sicut vnguentum in capite. 224.1.
135 Quia in humilitate noſtra memor fuit. 328.1.
136 Beatus qui tenebit, & allidet. 1331.2.
137 Et alta a longe cognoſcit. 1081.1.
138 Tu formaſti me, & poſuiſti ſuper me. 183. 1.
138 Nimis honorificati ſunt amici tui Deus. 398. 1.
138 Nonne, qui oderunt te Domine, oderam. 1270.1.
138 Et nox ſicut dies illuminabitur. 531.1.
138 Proba me Deus, & ſcito cor meum. 764.1.
140 Oleum autem peccatoris non impinguet. 10.1. 1286.2.
140 Corripiet me iuſtus in miſericor. 1337.2.
142 Anima noſtra ſicut terra ſine aqua. 816.2 1223.2.
142 Eripe me de inimicis meis. 938.1.
143 Beatum dixerunt populum, cui hæc ſunt. 15.2.
143 Qui docet manus meas ad prœliũ. 939.1.
144 Prope eſt Dominus omnibus inuocantibus. 79.1.
144 Voluntatem timentium ſe faciet. 144.1. 6 7.2.
144 Et magnitudinis eius non eſt finis. 170.1.
144 Aperis tu manum tuam. 364.2.419.2.
146 Et omnibus eis nomina vocat. 24.1.
148 Quia ipſe dixit, & facta ſunt. 27.2.947.2.
148 Confeſsio eius ſuper cælum, & terram. 427.1.
149 Quia bene placitum eſt Domino in populo ſuo. 922.1.

Prouerbia.

1 Fili mi, ne ambules cum eis. 564.2.
1 Ego quoque in interitu veſtro ridebo. 878.2.
2 Qui lætantur, cum male fecerint. 84.2. 157.1.
2 Si intrauerit ſapientia cor tuum. 797.1.
2 Qui relinquunt iter rectum. 863.2.
3 Longitudo dierum in dextera eius. 417.2 689.2. 1102.1.
3 Et cum ſimplicibus ſermocinatio eius. 527.2.
3 Gloriam ſapientes poſsidebunt. 797.1.
3 Lignum vitæ eſt his, qui apprehenderint. 997.1. 1001.2.
3 Noli prohibere bene facere. 1246.2.
4 Via impiorum tenebroſa. 854.2.991.1.
4 Remoue a te os prauum. 1148.2.
5 Sit vena tua benedicta, & lætare cũ. 51.2.
5 Bibe aquam de ciſterna tua. 346.2.
5 Funibus peccatorum ſuorum conſtringitur. 600.2.
5 Iniquitates ſuæ capiunt impium. 717.1.
6 Sex ſunt quæ odit Dominus, oculos ſubli. 105.1.664.2.1058.2.
6 Et eum, qui ſeminat inter fratres diſcordias. 392.1.
6 Vir inutilis graditur opere peruer. 394.1
7 Irretiuit eum multis ſermonibus. 480.1.
7 Et ecce occurrit illi mulier, ornãtu. 792.2
8 Et deliciæ meæ eſſe cum filiis hominum. 369. 1.
8 Qui mane vigilauerint ad. 527.2. 1062.1.

Per me

8 Per me Reges regnant. 813.1.
9 Miſit ancillas ſuas, vt vocarent ad. 617.2.
9 Da ſapienti occaſionem. 668.1.701.2.
9 Sapientia ædificauit ſibi domum. 998.2. 1348.2.
10 Opus iuſti ad vitam. 22.2.
10 Filius ſapiens lætificat patrem. 375.2.
10 Argentum electum lingua iuſti. 674.2.
10 Odium ſuſcitat rixas. 1267.2.
11 Alii diuidunt propria, & ditiores fiunt. 1084.1.
11 Simulator ore decipit amicum ſuum. 1343.2.
13 Legatus fidelis ſanitas. 119.1.
13 Spes, quæ differtur, affligit animam. 168.2. 969.1.1256.2.1265.1.
13 Bonus relinquit hæredes filios, & nepo. 169.2.
13 Qui cum ſapientibus graditur, ſapiens 1147.2.
14 Etiã proximo ſuo pauper odioſus. 484.2.
15 Lingua placabilis lignum vitæ. 79.2.
15 Et orationes iuſtorum exaudiet Dominus. 144.1.
15 Fama bona impinguat oſſa. 160.1.
15 Timor Domini diſciplina ſapiẽtiæ. 652.2.
16 Qui attonitis oculis cogitat praua. 43.1.
16 Melior eſt patiens viro forti. 1033.1. [illegible] 1205.1.1343.1.
17 Corona ſenum filii eorum. 375.2.
17 Melior eſt buccella ſicca cũ gaudio. 969.1.
17 Et qui ruina lætatur alterius. 1289.2.
18 Mors, & vita in manibus linguæ. 13.1.
18 Qui inuenit mulierem bonam, inuenit bo. 84.1.
18 Aqua profunda verba ex ore viri. 220.1.
18 Occaſiones quærit, qui vult recedere. 740.2.
18 Frater qui adiuuatur a fratre. 1321.2.
18 Qui prius reſpondet, quam audiat. 165.2.
19 Et tecta iugiter perſtillantia liti. 49.1.
19 Fratres hominis pauperis oderunt eum. 484.2.
19 Sicut fremitus leonis, ita & Regis ira. 1259.1.
20 Luxurioſa res vinum, & tumultuoſa ebri. 87.1.
20 Rex qui ſedet in ſolio iudicis. 102.2.
20 Propter frigus piger arare noluit. 168.2.
20 Sicut rugitus leonis, ita. 1259.1.
21 Cor regis in manu Domini. 800.2.
21 Qui obturat aurem ſuam. 1192.1.
22 Melius eſt nomen bonũ, quam diuitiæ mul tæ. 13.2.[illegible]59.2.1303.1.
22 Vidiſti virum velocem in opere ſuo. 564.1. 972.1.
22 Coram Regibus ſtabit. 1139.1.
22 Fouea profunda os alienæ. 1328.1.
23 Cui væ? cuius patri væ? cui rixæ? 88.1.
23 Ne erigas oculos tuos ad opes. [illegible]
23 Præbe, fili mi, cor tuum mihi. 319.2. 405.1.549.1.1325.1.
23 Noli eſſe in conuiuiis peccatorum. 1049.1.
24 Septies in die cadit iuſtus. 43.2.
24 Cum ceciderit inimicus tuus, nõ gaudeas. 439.2.1311.2.
24 Per agrum hominis pigri trãſiui. 1357.1.
24 Si deſperaueris lapſus in die angũſtiæ. 48.1.
25 Aqua frigida animæ ſitienti nuntius bo. 168.1.
25 Sicut tinea veſtimento, & vermis ligno. 1274.2.
25 Sicut vrbs patens, & abſque murorum. 221.1.
25 Ne glorioſus appareas coram Rege. 359.2.
25 Nubes, & ventus, & pluuiæ non ſe. 1306.1.
25 Et aufert rubiginem de argento. 341.2.
25 Si eſurierit inimicus tuus, ciba illũ. 352.2. 439.2.
25 Qui multum mel comedit, non eſt. 562.1.
25 Mala aurea in lectis argenteis. 1171.2.
25 Dens putridus, & pes laſſus. 1198.1.
26 Dicit piger; Leo eſt in via. 268.2.
26 Sicut oſtiũ vertitur in cardine ſuo. 1357.2.
27 Melior eſt vicinus iuxta, quã frater. 579.2. 688.2.794.2.
27 Et domũ fratris tui ne ingrediaris in die. 688.2.
28 Regnantibus impiis, ruinæ hominum. 78.1.
28 Fugit impius, nemine perſequente. 78.2. 171.2.
28 Qui declinat aures ſuas, ne audiat le. 80.1.
28 Beatus homo qui ſemper eſt pauidus. 1358.1.
28 Qui coaceruat diuitias vſuris. 1302.2.
29 Erudi filium tuum, & refrigerabit te. 747.1.
30 Leo fortiſsimus beſtiarum. 34.2.89.1.
30 Tria ſunt, quæ bene gradiuntur. 39.1.
30 Per tria mouetur terra, & quartum non 254.2.361.1.
30 Omnis ſermo Dei ignitus clypeus eſt. 93.1. 955.2.1128.2.
30 Tria ſunt difficilia mihi. 337.1.
30 Sanguiſugæ duæ ſunt filiæ. 465.1.
30 Qui autem fortiter premit ubera. 470.1.
30 Viam aquilæ in cælo. 562.1.
30 Qui vehementer, emungit elicit ſangui. 647.1.
30 Stellio manibus nititur, & moratur. 1026.1.
30 Tria ſunt inſaturabilia. 1190.2.
30 Mendicitatem, & diuitias ne dederis. 1253.1.
30 Quattuor ſunt minima terræ. 1348.2.
31 Noli Regibus, o Lamuel, noli Regibus. 87.1.
31 Facta eſt quaſi nauis inſtitoris. 125.1. 168.2.1301.1.

Et ri-

31 Et ridebit in die nouiſsimo. 678.1.
31 Mulierem fortem quis inueniet. 177.2.

Eccleſiaſtes.

1 In multa ſapientia multa indig. 762.1.
2 Cogitaui in corde meo abſtrahere a vino. 1287.1.
2 Rurſus deteſtatus ſum omnē induſt. 1339.1
3 Omnia tempus habent. 1165.2.
4 Funiculus triplex difficile rūpitur. 202.1. 716.2.
4 Væ ſoli, quia non habet ſubleuantem ſe. 460.1.950.2.
5 Si quid vouiſti Deo, ne moreris red. 211.1.
7 Melius eſt nomen bonum, quàm vng. 12.2.
7 Noli eſſe iuſtus multum. 45.1.
7 Et inueni amariorē morte mulierē. 208.1.
7 Quia ſicut ſonitus ſpinarum. 529.1.
7 Quia qui timet Deum nihil negligit. 652.2.
7 Ne impie agas multum. 722.1.
7 Calumnia conturbat ſapientem. 1292.1.
8 Vidi impios ſepultos. 721.1.
9 Ne derelinquas amicum antiquum. 11.2.
10 Eſt malū quod vidi ſub ſole, quaſi per. 54.2. 361.1.1228.2.
10 Muſcæ morientes perdunt ſuauitatē vng. 553.2.1061.1.
10 Væ tibi terræ, cuius Rex puer eſt. 970.1.
10 In cogitatione tua Regi ne detrahes. 9.1.
10 Si mordeat ſerpens in ſilentio. 1148.2.
11 Mitte panem tuū ſuper tranſeuntes aquas. 364.1. 513.2.
12 Memento creatoris tui in diebus iuuentu. 40.1.52.2.
12 De quibus dicas: Non mihi placent. 679.1.
12 Verba ſapientium ſicut ſtimuli. 168.2. 1171.1.1339.2.

Cantica.

1 Oſculetur me oſculo oris ſui. 298.1.331.2. 337.2.899.2.1274.1.
1 Murenulas aureas faciemus tibi. 38.1. 178.1.429.2.596.2.617.1.1116.2. 1251.2.1339.1.
1 Trahe me poſt te. 39.1.648.2.564.1.1242.1
1 Si ignoras te, o pulcherrima mulierū. 80.2. 1058.2.
1 Nigra ſum, ſed formoſa ſicut taber. 96.2. 222.1.286.1.1225.1.1057.2.1118.2. 1266.1.1349.2.1352.2.
1 Botrus cypri dilectus meus mihi. 133.2. 784.2.1101.2.
1 Pulchræ ſunt genæ tuæ. 710.2.1025.1.
1 Ecce tu pulchra es amica. 199.2.1526.2.
1 Lectulus noſter floridus. 213.1.
1 Equitatui meo in curribus Pharaonis aſsi. 254.1.506.2.586.1.840.1.
1 Filii matris meæ pugnauerunt contra me. 523.2.
1 Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi. 537.2.
1 Indica mihi quem diligit anima mea, vbi paſcas, vbi cub. 558.1.755.1.1058.1.
1 Oleum effuſum nomen tuum. 597.2.
1 Nolite me conſiderare: quod fuſca. 671.2.
2 Ego flos campi, & lilium couallium. 125.2. 270.2.332.1.442.1.492.1.625.2.648.2. 899.2.1247.1.
2 Sicut malus inter ligna ſyluarum. 22.2. 785.1.1295.2.
2 Sub vmbra illius, quem deſideraue. 215.1. 1242.2.
2 Vox turturis audita eſt in terra noſtra. 1025.1.
2 Vineæ florētes dederunt odorē ſuū. 701.2
2 Sicut lilium inter ſpinas. 222.1.377.1. 651.1.1266.1.
2 Ficus protulit groſſos ſuos. 1221.1.
2 Flores apparuerunt in terra noſtra. 316.1.
2 Similis eſt dilectus meus capreæ. 369.1. 752.2.1111.1.1118.2.
2 Surge propera amica mea. 564.1.
2 Læua eius ſub capite meo. 1087.1.
2 Capite nobis vulpes paruulas, quæ dem. 733.2.
2 En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum. 870.2.
2 Tēpus putationis aduenit. 887.2.1155.2. 1271.1.
2 Colūba mea in foraminibus petræ. 716.2. 1193.1.
3 In lectulo meo per noctes quæſiui. 753.1. 1166.1.
3 En lectulum Salomonis. 504.1.956.2. 1162.1.
3 Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum. 515.1.899.2.1047.2.1100.1.
3 Ferculum fecit ſibi Rex Salomon. 610.1. 626.1.
3 Nū quē diligit anima mea vidiſtis? 751.1.
3 Surgam, & circuibo ciuitatem. 780.1.
4 Quam pulchra es amica mea. 262.1. 620.1.1326.2.
4 Sicut turris Dauid collum tuum. 8.1.93.1. 542.2.759.2.956.1.
4 Oculi tui columbarum. 2.1.15.1.323.1.
4 Fauus diſtillās labia tua. 29.1.147.1.268.2. 899.1.989.2.1291.2.
4 Surge Aquilo, & veni Auſter. 48.1.374.2. 699.1.
4 Sicut vitta coccinea labia tua. 59.2.554.2.
4 Mille clypei pendent ex ea. 123.2.403.1. 903.1.1182.2.1225.2.

4 Fons ſignatus. 165.2.264.1.
4 Sicut fragmen mali punici. 1345.2.
4 Puteus aquarum viuentium.270.2.346.1. 574.1.12.3.2.
4 Mel,& lac ſub lingua tua. 314.1.
4 Ortus concluſus. 314.1.1345.1.
4 Vulneraſti cor meum ſoror mea. 326.2.
4 Capilli tui ſicut greges caprarum. 521.2.
4 Et odor veſtimentorum tuorum ſicut odor thu. 1327.1.1341.1.
5 Veniat dilectus meus in hortū ſuū.1355.1.
5 Aperi mihi ſoror mea,amica mea. 258.2. 273.2.276.2.618.1.737.1841.2.
5 Et totus deſiderabilis. 96.2.
5 Anima mea liquefacta eſt. 307.1.826.2. 883.2.1000.1.1071.1.1141.1.1173.1.
5 Ego dormio,& cor meum vigilat. 499.1.
5 Crura illius columnæ marmoreæ. 974.1. 1071.2.
5 Caput eius aurum optimum. 776.2.
5 Manus illius tornatiles. 331.1.1043.1. 1233.1.
5 Expoliaui me tunica mea. 1137.2.
6 Pulchra es amica mea,ſuauis. 54.1.
6 Auerte oculos tuos a me. 220.2.562.2. 788.1.
6 Vna eſt columba mea. 351.2.313.2.374.2.
6 Deſcendi in hortum nucum. 327.2.775.1. 835.2.881.2.1143.1.1290.2.1335.1.
6 Viderunt eā filiæ,& beatiſsimā præ.548.1.
6 Quæ eſt iſta quæ progreditur,quaſi.1161.2.
7 Quid videbis in Sunamite. 915.2.1051.1. 1161.2.
7 In portis noſtris omnia poma:noua,&c. .2. 407.2.576.1.633.2.1135.2.
7 Guttur tuum ſicut vinum optimum. 11.2. 283.1.320.1.641.2.674.2.989.2.1299 1
7 Oculi tui ſicut piſcinæ in Heſebon. 19.2. 1264.1.
7 Quam pulchri ſunt greſſus tui.39.1.273.2. 457 1.
7 Quam pulchra es,& quam decora. 135.1.
7 Mandragoræ dederunt odorem. 216.2.
7 Ego dilecto meo, & ad me conuerſio eius. 6 9.1.
7 Mane ſurgamus ad vineas. 752.1.1170.2.
7 Venter tuus ſicut aceruus tritici. 82 .2.
7 Veni dilecte mi,egrediamur.831.2.106 .1
7 Aſcendam in palmam. 925.1.1001.2. 1073.1.1271.1.
8 Quis mihi det fratrem meum ſugē.104.1
8 Fuge dilecte mi,& aſsimilare capreæ.78.2. 369.1.
8 Apprehendam te,& ducam in do. 197.1.
8 Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum. 252.2.620.1.
8 Soror noſtra paruula eſt, & ubera non. 748.1.925.1.1031.1.1164.2.
8 Quæ habitas in hortis,amici auſcul.831.2.
8 Aquæ multæ non potuerūt extin.1290.1.1352.2.
8 Quæ eſt iſta quæ aſcendit de deſerto.856.2

Sapientia.

1 Quoniam Deus mortem non fecit. 722.1.
1 Quoniam in maleuolam animam non introib. 1154.2.
2 Et nō parcamus viduæ,nec veterano.280.1
2 Coronemus nos roſis,antequā mar.556.1.
2 Excæcauit enim eos malitia eorum.951.1.
2 Inuidia autē diaboli mors introiuit.951.2.
2 Nullum pratum ſit, quod non pertranſeat. 1238.1.
2 Exiguū,& cū tædio eſt tēpus vitæ.1266.1.
3 Et quod a nobis eſt iter exterminii. 8 6.2.
3 Tanquam aurum in fornace probauit illos. 900.2.
4 Et fructus illorum inutiles. 22.2.198.1. 1138.2.
4 O quam pulchra eſt caſta generatio. 76.1.
4 Quoniā gratia Dei,& miſericord. 1139.2.
4 Ex iniquis enim omnes filii. 1279.2.
5 Laſſati ſumus in via iniquitatis.28.2.48.1. 863.2.
5 Et tanquam memoria hoſpitis vnius diei. 509.1.
6 Potentes potenter tormenta patiuntur. 193.2.
7 Et ego natus accepi communē aerē.497.2.
7 Omniū enim artifex docuit me Sap.662.1.
7 Quoniam omne aurum in comparatione illius. 670.2.
7 Et præpoſui illam regnis,& ſedibus.797.1.
7 Et ſpeculum ſine macula. 829.1.
9 Da mihi ſedium tuarum aſsiſtricem Sapientiam. 739.2.
16 Etenim neq. verba,neq. malagma.1 10.1.
16 Pro quibus Angelorum eſca nutriuiſti po. 29 .2.409.2.
16 Panem de cælo præſtitiſti illis, ſine labore. 560.1.
18 Cum enim quietū contineret omnia.488.1 498.2.

Eccleſiaſticus.

1 Timor Domini expellit peccatum. 348.2. 887.1.
2 Fili accedens ad ſeruitutem Dei ſta. 78.1.
3 Qui timet Dominū,honorat parētes.82.2.
3 Quanto magnus es,humilia te.86.2.259.1.
3 Ne glorieris in cōtumelia patris tui.1 7.1
3 Altiora te ne quæſieris. 561.2.

Et elee-

3 Et eleemoſyna reſiſtit peccatis. 888.2.
3 Cor nequã grauabitur in doloribus 911.1.
3 In manſuetudine opera tua perfice. 734.2.
4 Et non protrahas datũ anguſtianti. 168.1.
4 Fili eleemoſynam pauperis ne defraudes. 364.1. 892.2.
4 Noli reſiſtere contra faciẽ potentis. 940.1.
4 Cor inopis ne affixeris. 1103.1.1192.1. 1303.2.
5 Non tardes conuerti ad Dominum. 344.1.
5 Et ne dicas: Miſeratio Domini magna eſt. 1087.2.
5 Et ne differas de die in diem. 845.1.
6 Eſt autem amicus ſocius menſæ. 715.1.
7 Trade filiam, & grande opus feceris 1-8.2
7 Noli quærere ducatum ab homine. 359.1.
7 Memorare nouiſſima tua. 659.2.
7 Honora patrem tuum, & gemitus matris. 791.1.
8 Non litiges cum homine linguato. 1031.1.
9 Ne derelinquas amicum antiquum. 119.2. 148.1.
9 Terribilis eſt in ciuitate ſua homo linguoſ. 166.2.
9 Vinum nouũ amicus nouus. 285.1.1172.2.
9 In medio laqueorum ingredieris. 540.1. 932.1.1265.1.1327.2.
9 Et ex hoc concupiſcentia quaſi ignis exar. 588.2.
10 Secundum iudicẽ populi ſic miniſtri eius. 46.2.
10 Iudex ſapiens iudicabit populum ſuum. 202.2.
10 Breuem languorem præcidit Medicus. 586.2.
10 Languor prolixior grauat Medicũ. 1229.2
11 Bona enim in mala conuertens inſidi. 15.2.
11 Priuſquam audias, ne reſpondeas verbum. 162.2.
11 Benedictio Dei in mercedem iuſti feſti. 665.1.
12 In oculis ſuis lacrymatur iniquus. 49.1.
12 Non agnoſcetur in bonis amicus. 715.1.
12 Benefac iuſto, & inuenies retributionem. 891.1.
13 Omne animal diligit ſimile ſibi. 33.2. 1306.2.
13 Pondus ſuper ſe tollet, qui honeſtiori ſe co. 33.2.
13 Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea. 305.1. 1 47.2. 1246.2.
13 Bona eſt ſubſtantia cui non eſt peccatum. 1253.1.
15 Non eſt ſpecioſa laus in ore peccatoris. 916.2.
16 Et vtile eſt mori ſine filiis, quã relin. 50.1.
16 Qui minoratur corde, cogitat inania. 752.1
17 Eleemoſyna viri quaſi ſacculus cum ipſo. 888.2.
17 Quam magna miſericordia Domini. 343.2
18 Ante languorem adhibe medicinã. 585.2. 1229.2.1331.2.
18 Stultus acriter improperabit. 680.1.
19 Vinum, & mulieres apoſtatare faciunt ſapien. 87.1.
19 A facie verbi parturit fatuus. 221.1.570.2.
19 Sagitta infixa femori carnis, ſic verbum. 377.2. 570.2.
19 Et da locum timori altiſsimi. 652.2.
19 Et qui ſpernit modica, paulatim decidet. 1331.1.
19 Eſt correptio mendax in ira contumelioſi. 1333.2.
20 Opprobrium nequam in homine mendacium. 105.1.1098.2.
20 Datus inſipientis nõ erit vtilis tibi. 590.1. 1196.2.
20 Sapiens in verbis producet ſeipſum 504.1.
20 Sapientia abſconſa, & theſaurus inuiſus. 513.2.
20 Eſt datum quod non eſt vtile. 680.1.
20 Quaſi qui in pauimento cadens. 991.1.
21 Labia imprudentium ſtulta narrabunt. 167.1.
21 Verba ſapientium ſtatera ponderabuntur. 248.1.577.2.
21 Quaſi a facie colubri fuge peccata. 438.2.
21 Via peccantiũ cõplantata lapidibus. 448.1. 854.2. 1327.2.
21 Fatuus in riſu exaltat vocem. 1375.2.
21 In ore fatuorum cor illorum. 1343.2.
22 Mittens lapidem in volatilia, deiiciet illa. 711.2.
22 Quis dabit ori meo cuſtodiam. 1342.2.
24 Et ſicut aquæductus exiui de paradiſo. 271.2
24 Quaſi palma exaltata ſum in Cades. 27.1.
24 Ego quaſi trames aquæ immenſæ de flum. 301.1.
24 Quaſi oliua ſpecioſa in campis. 374.1.
24 Tranſite ad me omnes, qui concupiſcitis me. 419.2.
24 Ego quaſi vitis fructificaui. 701.2.
25 In tribus beneplacitum eſt ſpiritui meo. 48.2.390.1. 607.2.1332.1.
25 Tres ſpecies odiuit anima mea. 1251.1.
26 Mulieris bonæ beatus vir. 34.1.
26 A tribus timuit cor meum. 1292.1.
27 Nam ſtultus ſicut luna mutatur. 134.2.
27 Sicut ruſticatio de ligno, oſtendit fructum. 166.2.
27 Si non in timore Domini tenueris te inſtanter. 347.2. 653.1.
27 Vaſa figuli probat fornax. 900.2.
27 Suſurro, & bilinguis maledictus. 1221.
27 Aurum tuum, & argentum tuum confla. 577.2.
27 Plagella plaga liuorem facit. 14.2.718.1. 1268.2.

28 Multi ceciderunt in ore gladii. 1342.2.
29 Conclude eleemoſynam in corde pauperis. 363.2.891.1.1192.2.1253.2.
30 Curua ceruicem eius in iuuentute. 747.2.
32 Audi tacens,& pro reuerentia accedet tibi. 761.2.
35 Oratio humiliantis ſe nubes penetrabit. 79.1. 1098.2.
37 Noli auidus eſſe in omni epulatione.953.1.
40 Et iugum graue ſuper filios Adam. 4.2.
40 Subſtantiæ iniuſtorum ſicut fluuius ſicca. 169.2.
41 O mors quā amara eſt memoria tua.659.2
41 Filij abominationum ſunt filii peccatorū. 1279.
41 Curam habe de bono nomine. 12.2.117.1. 132.1.
43 Sol in aſpectu annuncians. 482.2.
43 Qui nauigant mare,enarrāt.192.2.1217.2
50 Quaſi ſtella matutina in medio nebulæ. 24.2.
51 Cum adhuc iunior ſum,priuſquam oberra. 748.1.

Iſaias.

1 Audite cæli,& auribus percipe ter. 1053.1.
1 A planta pedis vſque ad verticem.72.2.41.1. 85.1.609.2.1150.2.1228.2.1334.1.
1 Et conuertam manum meam ad te. 1119.1.
1 Regionem veſtram coram vobis alieni deuo. 1213.1.
1 Lauamini, mundi eſtote. 440.2.64.2. 916.1.1264.2.
1 Cum multiplicaueritis orationē,non exau. 27.1.50.79.2.625.1.1054.1.1544.1.
1 Quieſcite agere peruerſe. 28.2.
1 Ne afferatis vltra ſacrificium fruſtra.42.1.
1 Si fuerint peccata veſtra, vt coccinnū.44.1
1 Filios enutriui,& exaltaui;ipſi autem.8 .2
1 Omne caput languidū,& omne cor.102.1. 88 .1.
1 Reſtituam iudices tuos,vt fuerunt prius,& conſilia. 236.979.2.
1 Subuenite oppreſſo. 426.2.
1 Principes tui infideles. 484.1.
1 Et cum extenderitis manus veſtras , auertā ocu. 628.2.
1 Terra veſtra deſerta. 884.1.
1 Incenſum abominatio eſt mihi. 1209.
2 Et erit in nouiſsimis diebus præparatus mons. 682.1.
2 Et iudicabit gētes,& arguet populos.453.2
3 Ecce enim dominator Dominus exercituū. 130.1.804.2.
3 Pro eo quod eleuatę ſunt filiæ Sion.251.2. 292.2.
3 Tumultuabitur puer contra ſenem. 279.1.
3 Dicite iuſto,quoniam bene. 373.1.
3 Et dabo pueros principes eorum. 796.2.
3 Popule meus qui te beatū dicunt.1286.2.
4 In die illa erit germen Domini in magnificentia. 452.1.
5 Væ qui dicit malum bonum,& bonum malum. 132.236 1.1286.2.
5 Et ſepiuit eam,& lapides elegit. 427.2.
5 Vinea facta eſt dilecto meo in corn.427.2. 1164.1.1170.2.
5 Vinea autem Domini exercituum domus Iſrael. 1271.1.
5 Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanita. 912.1.1047.1.
5 Et cito veniat opus eius. 1286.1.
6 Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum. 219.2.329.1.562.1.
6 Seraphim ſtabant ſuper illud. 1058.1.
6 Duabus velabant faciem eius 788.1.
6 Quem mittam,& quis ibit nobis. 823.2. 1001.1.
6 Ecce ego mitte me. 249.1.772.2.
7 Pete tibi ſignū a Domino Deo tuo.24 .2.
7 Vocabitur nomen eius Emanuel. 597.2.
7 Ecce, virgo concipiet.144.1.28 .2.483.1. 571.1.
8 Velociter ſpolia detrahe. 130.2.
8 Voca nomē eius: Accelera, ſpolia detrahe. 27 .1.602.2.
8 Et erit vobis Dominus in ſanctificationē. 697.2.
8 Pro eo quod abiecit populus iſte aquas Siloe. 1507.2.
9 Populus,qui ambulat in tenebris , vidit lucem. 453.1.524.1.
9 Alleuiata eſt terra Zabulon. 995.1.
9 Multiplicaſti gentem,non magnificaſti lę. 17.2.202.1.
9 Super ſolium Dauid,& ſuper regnum eius. 192.1.
9 Paruulus enim natus eſt nobis, & filius da. 171.2. 483.2.589.2.731.1.793.2.
9 Princeps pacis. 453.2.536.1.
9 Sicut exultant victores capta præda.6 0.
9 Lætabuntur coram te , ſicut qui lætantur in. 601.2.
10 Væ qui condūt leges iniquas.484.2.647.1
10 Væ Aſſur virga furoris mei.193.2.470.1.
10 Adhuc enim paululum,modicumq.& conſumma. 119.1.895.2.
10 Auferetur onus eius de humero tuo.864.2. 1174.1.
10 In virga percutiet te. 806.1.
10 Conſummatio abbreuiata inundauit iuſtitiam. 672.1.
10 Et inuenit quaſi nidū manus mea. 1141.1.
11 Egredietur virgo de radice Ieſſe. 125.2. 228.2.242.1.

Et de-

11 Et delectabitur infans ab hubere. 393.1. 1348.1.
11 Habitabit lupus cum agno. 430.2.
11 In die illa radix Ieſſe, qui ſtat in ſignum. 704.1.
11 Quia repleta eſt terra ſcientia Domini. 1081.2.
11 Et leuabit ſignum in nationes. 705.2.
11 Et percutiet terram virga oris ſui. 844.2.
11 Leo quaſi bos comedet paleas. 903.2.
11 Spiritu labiorum ſuorum interficiet impium. 907.2.
11 Et requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini. 343.2.
12 Haurietis aquas in gaudio de fontibus ſalua. 346.1.
12 Ecce Deus ſaluator meus. 393.2.
14 De radice enim colubri egredietur regulus. 912.2.
16 Emitte agnum Domine dominatorem terræ. 144.1. 281.2. 751.1.
16 Et præparabitur in miſericordia ſolium. 683.1.
19 Ecce Dominus aſcendet ſuper nubem leuẽ. 249.2.
19 Et mœrebunt piſcatores, & lugeb. 1092.2.
23 Sume tibi cytharam. 149.1.
27 In die illa viſitauit Dominus in gladio ſuo. 955.2.
28 Sola vexatio intellectum dabit auditui. 1240.1.
28 Flagellum inundans cũ tranſierit. 1271.2.
29 Eoquod appropinquat populus iſte ore ſuo. 319.1. 447.1.
29 Et erit vobis viſio omnium ſicut verba. 640.2.
29 Et labiis ſuis glorificat me. 1344.1.
30 In ſilẽtio, & ſpe erit fortitudo veſtra. 128.1 221.1. 1042.1.
30 Hæc eſt via, ambulate in ea. 854.1.
31 Et cadet Aſſur in gladio. 59.2.
31 Cuius ignis eſt in Sion. 1064.2.
32 Beati qui ſeminatis ſuper omnes aquas. 364.1.
33 Diuitiæ ſalutis, ſapientia, ſcientia. 347.2.
33 Audite qui longe eſtis, quæ fecerim. 869.2.
33 Et erit deſertum in Charmel. 848.2.
34 Annus retributionum iudicii Sion. 260.1.
34 Et orientur in domibus eius ſpinæ. 276.2.
35 Germinãs germinabit, & exultabit. 488.2.
35 Lætabitur deſerta, & inuia. 802.1.
35 Tunc aperientur oculi cæcorum. 851.2.
36 Ecce confidis ſuper baculum arundineum. 633.1.
38 Præciſa eſt velut a texente vita mea. 609.2.
38 Recogitabo tibi omnes annos meos. 774.2
38 Ego dixi in dimidio dierũ meorum. 149.2.
39 Et auferẽtur omnia quæ in domo tua ſunt. 573.2.
40 Qui dat laſſo virtutem. 273.1. 637.1. 1175.2.
40 Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet. 336.2. 1278.2.
40 Vox clamantis in deſerto. 409.1.
40 Qui autem ſperant in Domino, mutabunt fortitu. 663.1.
40 Omnis caro fœnum. 120.2. 856.1. 1260.1.
40 Ecce merces eius cum eo. 866.1. 1009.2.
40 Vox dicentis: Clama. Et dixit: Quid cla. 1309.2.
41 Ponam deſertum in ſtagna aquarũ. 848.2.
42 Calamum quaſſatum non conteret. 415.2.
42 Et ducã cæcos in viam quã neſciunt. 567.2.
42 Ecce ſeruus meus, ſuſcipiam eum. 922.2. 1165.1.
42 Non erit triſtis, neque turbulẽtus. 1274.2.
43 Ego ſum ego ipſe, qui deleo iniquitates. 1120.1. 1227.2.
45 Rorate cæli deſuper, & nubes pluant iuſtũ. 191.1. 240.2. 281.2. 293.2.
45 Hæc dicit Dñs Chriſto meo Syro. 806.1.
47 Reuelabitur ignominia tua. 1125.1.
48 Gloriam meam alteri non dabo. 547.2.
48 Ecce excoxi te, ſed nõ quaſi argentũ. 755.1.
48 Propter nomen meum longe faciam furorem. 1198.1.
48 Non eſt pax impiis, dicit Dominus. 551.2.
49 Formans me ex vtero ſeruum ſibi. 252.2.
49 Ecce dedi te in lucem gentium. 684.1.
50 Poſui faciem meam vt petram duriſsimã. 247.2.
50 Dominus Deus aperuit mihi aurẽ. 304.1.
51 Cito veniet gradiens ad aperiendũ. 118.1.
51 Conſurge, conſurge, induere fortitudinem. 199.1.
51 Attendite ad Abrahã patrẽ veſtrũ. 437.2.
51 Attendite ad petrã, vnde exciſi eſtis. 883.1.
52 Gratis venundati eſtis. 449.2.
52 Quam pulchri ſuper montes pedes annun. 549.1.
52 Parauit Dominus brachium ſanctum ſuũ. 802.1.
53 Et brachiũ Domini, cui reuelatũ eſt. 282.1
53 Et quaſi agnus coram tondente. 707.1.
53 Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum. 453.2.
54 Lauda ſterilis, quæ non paris. 802.1.
54 Ecce ego ſternam per ordinẽ lapides tuos. 1059.2.
54 Ad punctũ in modico dereliqui te. 1266.2. 1275.
55 Inclinate aurem veſtram, & venite ad me. 189.2.
55 Et quomodo deſcendit imber. 261.1.
55 Sic erit verbum, quod egredietur de. 330.2.
55 Omnes ſitientes venite ad aquas. 450.1. 732.2. 1044.1.
55 Properate, emite, & comedite. 564.1.
55 Omnia ligna regionis plaudẽt ma. 1335.1.

55 Pro ſaliuncula aſcendet abies.739.1.865.1.
55 Non enim cogitationes meæ cogitationes veſtræ. 856.2.
55 Quærite Dñm,dum inueniri po. 1072.1.
55 Quoniã multus eſt ad ignoſcendũ.1272.1.
57 Impius autem quaſi mare feruens. 439.2. 792.2.1028.1.
57 Nunquid non vos filii ſceleſti. 1155.2.
57 Iuſtus perit,& non eſt qui recogitet in corde. 903.1.
58 Quare ieiunauimus,& non aſpexiſti.42.2.
58 Ecce, in die ieiunii veſtri inuenitur vo'un. 313.1.725.1,942.2.
58 Cum effuderis eſurienti animã tuã.363.1.
58 Clama,ne ceſſes. 430.2.543.2.852.1. 1039.2.1156.2.
58 Egenos,vagoſq. induc in domũ tuũ 510.2.
58 Diſſolue colligationes impietatis. 647.2.
59 Pedes eorum ad malum currunt. 275.1.
60 Super te autem orietur Dominus. 452.1.
60 Surge illuminare Ieruſalem. 686.1.
60 Qui ſunt iſti,qui vt nubes volant. 268.1. 1193.1.
61 Spiritus Domini ſuper me. 533.2.594.1. 596.2.655.1.
62 Propter Sion non tacebo. 498.1.593.2.
64 Et quaſi pannus menſtruatę vniuerſæ iuſti. 42.2.
64 Vtinam dirumperes cælos,& deſcenderes. 144.1.191.1.217.2.281.2.3 9.1.
64 Ecce,tu iratus es,& nos peccauimus.293.2
65 Ecce enim ego creo cælos nouos, & terrã. 30.2.607.2.821.2.
65 Eritq. antequam clament, ego exaudiam. 276.2.
65 Et ſerpenti puluis panis eius. 457.1.
65 Non erit ibi amplius infans dierum.588.1
65 Ecce, ſerui mei comedent, & vos eſurietis. 665.1.
65 Quæſierunt me, qui antea non interrogabant. 779.2.
65 Puer centum annorum morietur. 796.1.
65 Qui obliti eſtis montem ſanctũ meũ.822.1
66 Vermis eorum non morietur in æternum. 511.1.722.1.1157.1.
66 Cælum ſedes mea. 327.1.
66 Antequam parturiit peperit. 488.1.
66 Ad quem autem reſpiciam, niſi ad pauperculum. 899.2.1249.2.1251.1
66 Et ignis eorum non extinguetur. 903.2.

Ieremias.

1 Et antequam exires de vulua ſanctif. 92.1.
1 Ecce,dedi verba in ore tuo. 526.1.717.1.
1 Ad omnia,quæ mittam te,ibis. 823.2.
1 A, A, A,Dñe Deus ecce,neſcio loqui.832.1
1 Quid tu vides Ieremia. 945.2.1337.2.
1 Vt euellas,& deſtruas,& diſperdas. 846.2.
2 Obſtupeſcite cæli ſuper hoc. 346.1.
2 Quid inuenerunt patres veſtri in me.447.1 517.1.
2 In omni enim colle ſublimi. 1155.2.
2 In alis tuis inuentus eſt ſanguis animarũ. 647.1.1074.2.1283.2.
2 Quomodo ergo conuerſa eſt mihi in prauũ. 809.2.
3 Tu autem fornicata es cum amatoribus multis. 44.1.
3 Frons mulieris meretricis facta eſt tibi. 620.2.
3 Et in omnibus his non eſt reuerſa ad me. 7 3.2.
3 Obliti ſunt Domini Dei ſui. 822.1.
3 Reuertere auerſatrix Iſrael. 852.2.
3 Super omnem montem excelſum. 1155.2.
4 Et iurabis: Viuit Dominus in veritate, & iudicio. 438.1.
4 Ecce,quaſi nubes aſcendet. 1104.1.
5 Ecce, ego do verba mea in ore tuo. 829.1.
6 Ecce, incircuncìſæ aures eorum. 583.1.
6 Cædite lignum eius. 1294 1.
7 Ergo ſpelunca latronum facta eſt domus iſta. 60.2.
7 Locutus ſum ad vos mane cõſurgẽs.429.2.
7 Tu ergo noli orare pro populo hoc. 690.1.
7 Sta in porta domus Domini. 985.1.
9 Sagitta vulnerans lingua eorum. 9.1.
9 Docuerunt linguã ſuã loqui mendaciũ.9.2.
9 Quis dabit capiti meo aquam. 12.1.
9 Quis dabit me in ſolitudine diuerſorũ viatorum. 540.1.748.2.
11 Et ego quaſi agnus mãſuetus.597.2.707.1.
12 Ecce,ego euellam eos de terra ſua. 379.2.
13 Si mutare poteſt Aethyops pellẽ ſuã.55.2.
13 Vade, & poſſide tibi lumbare lineum.87.2
13 Propter multitudinem iniquitatis tuæ. 1124.2.
15 Si ſeparaueris pretioſum a vili. 298.1.
16 Seruietis ibi diis alienis.27.2.259.2.726.1 1000.1.
16 Mortibus ægrotationũ morientur. 550.1.
16 Ecce,ego mittã piſcatores multos.1092.2.
17 Ego Dominus ſcrutans cor. 1191.2.
17 Prauum eſt cor hominis, 1318.2.
18 Dorſum,& non faciem oſtendã eis. 447.1. 628.1.68: .1.
18 Ecce, ſicut lutum in manu figuli, ſic vos. 677.2.
22 Aſcende Libanum,& clama. 1019.2.
22 Dixiſti: Non audiam. 10 9. .
23 Ecce, dies veniunt. 451.1.
23 Nunquid non verba mea ſunt quaſi ignis. 826.1.850.2.
24 Et fabrum, & incluſorem de Ieruſalem. 994.1.

Quæretis

29 Quæretis me,& non inuenietis. 753.2.
31 Fœmina circundabit virum. 281.2.
31 Dabo legem meã in viſceribus corũ. 735.1.
32 Non erit tibi difficile omne verbũ. 240.1.
32 Et non deſinent eis benefacere. 349.1.
33 Et in tempore illo germinare faciam Dauid. 452.1.
37 Ora pro nobis Dominum Deum. 1117.1.

Threni.

1 Sacerdotes eius gementes. 670.1.
3 Oppoſuiſti nubem tibi, ne tranſeat oratio. 657.2.
3 Bonus eſt Dominus ſperantibus in. 1072.1.
3 Tetendit arcum ſuum. 1244.1.
3 Dabit percutienti ſe maxillam. 1297.1.
3 Nos inique egimus. 79.2.
3 Pars mea Dominus. 16.1.
3 Oculos meus deprædatus eſt animam meã. 167.2.
4 Denigrata eſt ſuper carbones facies corũ. 235.2.363.2.1157.2.1346.1.
4 Paruuli petierunt panem. 558.2.
4 Filii Sion inclyti. 670.1.
4 Filia populi mei crudelis quaſi ſtruthio. 709.1.1344.2.
4 Quomodo obſcuratum eſt aurum. 518.1. 820.1.
4 Velociores fuerũt perſecutores no. 1103.2.
4 Facies ſenum non erubuerunt. 280.1.
4 Sed & lamiæ nudauerunt mammam. 40.1.
5 Ceruicibus noſtris minabamur. 28.1.
5 Serui dominati ſunt noſtri. 1213.1.

Baruch.

1 Et orate pro Nabuchdonoſor. 1117.1.
4 Adduxit ſuper illos gentes de longinquo. 280. 1.
4 Sicut fuit ſenſus veſter, ut erraretis. 400.2. 972.1.
4 Sic videbunt in celeritate ſalutem. 1232.2.
4 Sed cito videbitis perditionem. 1280.1.

Ezechiel.

1 Et factum eſt in triceſimo anno. 925.1.
1 Et ex medio eius ſimilitudo quatuor anim. 406.2. 447.1.
1 Vnumquodque eorum faciẽ ſuã amb. 416.1.
1 Et pedes eorum pedes recti. 437.2.
1 Vbi erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur. 557.1.663.2.
1 Et aſpectus eorum quaſi carbonũ ig. 840.1.
1 Spiritus enim vitæ erat in rotis. 1259.2.
1 Quaſi ſit rota in medio rotæ. 337.1.
2 Hæc dicit Dominus Deus, ſi forte vel ipſi audiant. 28.2.605.2.606.1.
3 Fili hominis, ſpeculatorem dedi te. 854.1.
3 Fili hominis, quodcunque inueneris, comede. 605.2.
3 Surgens egredere in campũ, & ibi loquar. 752.1.
3 Ne timeas eos, neq. metuas a facie. 899.2.
3 Vt adamantem & ſilicẽ dedi fa. 1141.2.
3 Comede volumen iſtud. 1291.2.
3 Sanguinem eius de manu tua requi. 1328.1.
4 Et aſſumes iniquitatẽ domus Iuda. 935.2.
8 Ingredere, & vide abominationes peſſimas. 60.2.781.1.
8 Quaſi vigintiquinque viri habentes dorſa. 627.2.680.1.811.1.
9 Et ſigna Thau ſuper frontes virorum gementium. 204.2.606.1.654.1.
9 Vir quoque vnus in medio eorum veſtitus erat. 34.1.
9 A ſanctuario meo incipite. 881.1.
10 Sume ignem de medio rotarum, quæ ſunt inter. 569.2.
11 Et dabo eis cor vnum, & ſpiritum nouum tribuam. 850.2.
13 Erit enim imber inundans. 902.1.
13 Neque oppoſuiſtis murũ pro domo Iſrael. 1198.1.
16 Radix tua, & generatio tua de terra Chanaan. 26.1.884.2.
16 Auferetur zelus meus a te. 376.2.
16 Ecce ego extendam manum meam ſuper te. 434.2.
16 Et nudabo ignominiam tuam. 1425.1.
18 Anima, quæ peccauerit, ipſa morietur. 871.1.
18 Si autẽ impius egerit pœnitentiam. 1227.2.
21 Mucro, mucro, euaginare ad occidẽ. 806.2.
21 Clama. & vlula, fili hominis. 1039.2.
22 Populi terræ calumniabantur calumniam. 1294.2.
24 Væ ciuitati ſanguinum. 674.1.
28 Tu ſignaculum ſimilitudinis plenus ſapientiæ. 119.1.
29 In die illo pullulabit cornu domui Iſrael. 427.1.428.1.
36 Effundam ſuper vos aquam mundã. 842.2.
37 Ecce, ego aperiã tumulos veſt. 1260.1.
40 Et funiculus lineus in manu eius. 163.1. 1277.1.
47 Et ecce, aquæ egrediebantur ſubter limen domus. 20.1. 120.1.
47 Et ſtabunt ſuper illa piſcatores. 336.1. 844.2. 1092.1.
47 Et non deficiet fructus eius. 1322.1.
47 Et folia eius ad medicinam. 1338.1.

Daniel.

2 Et benedixit Daniel Deum cæli. 399.2.
2 Huius ſtatuæ caput ex auro optimo erat. 804.2.
3 Benedicite omnia opera Domini. 422.1.
4 Magna arbor, & fortis, & proceritas eius contin. 296.1.
4 Succidite arborē, & præcidite ramos eius. 887.1.
4 Et peccata tua eleemoſynis redime. 891.1. 1253.2.
4 Quamobrem, Rex, conſilium meum placeat tibi. 1201.1.
5 Mane Thecel, Phares. 1049.1.
7 Dentes ferreos habebat magnos. 427.2.
7 Conſiderabam cornua. 427.2.
9 Septuaginta hebdomades abbreuiatæ ſunt. 235.1.
9 Stillabit ſuper nos maledictio. 391.1.
10 Noli timere, vir deſideriorum. 887.1.
10 Et ecce, manus tetigit me, & erexit. 79.2.
10 Donec complerētur trium hebdomadarū dies. 1285.2.
10 Et non remanſit in me fortitudo. 163.1.
13 Erubuerunt ſerui vehementer. 378.1.
13 Veni, & ſede in medio noſtrum. 763.1.
13 Ecce oſtia pomarii clauſa ſunt. 950.1.

Oſeas.

1 Verbum Domini quod factum eſt ad Oſeæ filium. 304.1.801.1.
2 Sponſabo te mihi in ſempiternum. 196.1. 1116.2.1165.1.& 2.
2 Idcirco conuertar, & ſumam frumentum, in tem. 634.1.
2 Et dicam non populo meo: Populus meus es tu. 687.2.
2 Ecce, ego ſepiam viam tuam ſpinis. 856.1.
2 Ducam eam in ſolitudinē. 940.2.1213.1.
4 Nunc paſcet eos Dominus quaſi agnum in latitudine. 907.2.
4 Spiritus enim fornicationum decepit eos. 663.2.
4 Maledictum, & mendacium, & homicidiū. 210.2.748.2.911.1.936.1.1238.1.
5 Quoniā ego quaſi leęna Ephraim. 1056.2.
8 Ipſi regnauerunt, & non ex me. 969.1. 1212.1.
10 Diuiſum eſt cor eorum, nunc interibunt. 1019.2.
11 Et ero eis quaſi exaltans iugūm. 125.2.
11 In funiculis Adam traham eos. 700.2. 864.1. 1255.2.

Ioel.

1 Reſiduum erucæ comedit locuſta. 567.1.
2 Conuertimini ad me in toto corde veſtro. 1155.1.
2 Scindite corda veſtra, & non veſtimenta. 880.1.

Amos.

3 Et neſcierunt facere rectum. 1341.2.
5 Pro eo quod diripiebatis pauperem. 426.2.

Ionas.

3 Adhuc quadraginta dies, & Niniue. 935.2.
4 Et nunc Domine tolle quæſo animam meā a me. 50.1.
4 Tu doles ſuper hederam, in qua nō laboraſti. 145.1.

Michæas.

3 Audite Principes Iacob. 476.1.1226.1.
4 Surge, & tritura, filia Sion. 427.1.
7 Ego autem ad Dominum aſpiciam. 593.2.
7 Vę mihi, quia factus ſum ſicut qui colligit. 748.1.

Nahum.

3 Vox flagelli, & vox impetus. 1271.2.

Habacuc.

1 Quare reſpicis contemptores, & taces, cōculcante impio. 7.1.
1 Facies homines quaſi piſces maris. 340.2. 1092.2.
1 Quia impius pręualet aduerſus iuſtū. 722.1.
1 Quia ecce, ego ſuſcitabo Caldæos. 1104.1.
1 Super hoc lætabitur, & exultabit. 259.2.
2 Apparebit in finē, & non mētietur. 754.2.
2 Si moram fecerit, expecta illum. 826.1.
3 Deus ab Auſtro veniet. 427.1.
3 Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo. 593.2.

Aggæus.

1 Ponite corda veſtra ſuper vias veſtras. 93.2.1064.1.
2 Et veniet deſideratus cunctis gentibus. 281.1.

Zacharias.

1 Et ira magna ego iraſcor ſuper gẽtes opu. 193.2.
1 Vidi per noctem, & ecce vir aſcendens ſuper. 498.2.
1 Et poſt eum equi ruſi,varii,& albi. 506.1.
1 Zelatus Ieruſalem, & Sion zelo magno. 1272.1.
2 Et vidi, & ecce vir in manu eius funiculus men. 32.1.
2 Quia ecce,ego leuo manum meã ſuper eos. 402.2.
3 Ecce, ego adducam ſeruum meum Orientem. 451.2.
3 Et oſtendit mihi Dominus Ieſum Sacerdotem mag. 594.2.
5 Et ecce duæ mulieres egredientes. 459.2. 1260.2.
6 Ecce vir,Oriens nomen eius. 451.2.
9 Ecce Rex tuus veniet tibi. 130.2.597.2.
9 Tu quoque in ſanguine teſtamenti emiſiſti. 434.2.596.2.
10 Et lætabitur cor eorum quaſi a vino.327.2.
12 Ponam Ieruſalem lapidem oneris cunctis po. 939.2.
13 In die illa erit fons patens domui Dauid. 346.1.442.1.509.2.1113.2.1247.1.
13 Et ſpiritum immundum auferam de terra. 1241.1.
14 In die illa erit Dominus vnus. 857.1.

Malachias.

1 Et ſi Dominus ego ſum,vbi eſt timor meus. 306.1.979.1.1097.1.
3 Ecce ego mitto Angelum meum. 408.1. 849.2.
4 Et orietur vobis timentibus nomen meum ſol iuſtitiæ. 452.1.

Primus Machabæorum.

3 Melius eſt nos mori in bello, quam videre mala. 145.1.
6 Et diſtincta eſt pars exercitus Regis per montes. 54.2.
6 Et elephantis oſtenderunt ſanguinẽ vuæ. 587.2.
10 Et cœpit ædificare,& innouare ciuitatem. 957.2.
13 Et exurgens abiit in Bethſara. 265.1.

Secundus Machabæorum.

6 Etenim multo tempore non ſinere peccatoribus. 376.1.
9 Iuſtum eſt,ſubditum eſſe Deo. 1235.1.
11 Ieroſolymis apparuit, præcedẽs eos eques in veſte. 943.1.

Matth.

1 Vocabis nomen eius,Ieſum. 130.1.593.1.
1 Noli timere accipere Marian coniugem tuam. 223.2.604.1.
1 Et non cognouit eam,donec peperit filium ſuum. 48.1.
2 Ecce Magi ab Oriente venerunt. 130.1. 1234.1.
2 Audiens autẽ Herodes Rex turbatus eſt, & 46.2.1326.1.
2 Et intrantes domum, inuenerunt puerum. 566.1.
2 Et procidentes adorauerunt eum. 468.1.
3 Ipſe autem Ioannes habebat veſtimentum de pilis. 88.1.
3 Hic eſt filius meus dilectus. 550.1.
3 Iam enim ſecuris ad radicem arborum poſita eſt. 738.2.
3 Videns autem multos Phariſæorũ,& Sadducæo. 874.1.
4 Venite poſt me,faciam vos fieri piſcatores. 729.2.844.2.1053.2.
4 Et accedens tentator. 937.1.939.2.
5 Si enim diligitis eos,qui vos diligunt, quã mer. 1107.2.
5 Non poteſt ciuitas abſcondi ſupra montẽ po. 10.2.
5 Qui fecerit,& docuerit,hic magnus vocabitur. 87.2.
5 Beati eſtis,cum maledixerunt vobis homines. 222.1.
5 Et quicunque angariauerit mille paſſus. 1295.1.
5 Sic luceat lux veſtra corã hominibus.313.1. 1047.2.
5 Et qui vult tecum in iudicio contendere. 1295.1.
5 Ego autẽ dico vobis:Diligite inimi.352.1.

5 Beati, qui eſuriunt. 365.1.
5 Quod ſi ſal euanuerit, in quo ſalie. 1093.2.
5 Si ergo offers munus tuũ ad altare. 439.2. 652.1.
5 Et glorificent patrem veſtrum. 473.2. 547.1.
5 Merces veſtra copioſa eſt in cælis. 866.1.
5 Et cum ſediſſet, acceſſerunt ad eum diſcipuli. 1011.1.
5 Beati miſericordes. 888.2.
6 Reſpicite volatilia cæli. 983.1.
6 Te autem faciẽte eleemoſynam noli tuba. 1044.2.
6 Tu autem cum oraueris. 1044.2.1207.1.
6 Si autem fœnũ agri quod hodie eſt. 1116.1.
7 Non poteſt arbor bona malos fructus. 22.2.
7 Nolite ſanctum dare canibus. 732.2.
7 Et deſcendit pluuia, & venerunt flumina. 1353.2.
8 Vulpes foueas habent. 1058.1.
9 Miſerere noſtri, fili Dauid. 1016.1.
9 Confide filia; fides tua te ſaluam fecit. 1117.2.
9 Tunc acceſſerunt ad eum diſcipuli Ioannis. 1160.1.
10 Neque duas tunicas, neque calceamenta. 457.1.
10 Veſtri autem capilli capitis omnes nume. 580.1.
10 Et quod in aure auditis, prędicate ſuper. 981.2.
10 Cum ſteteritis ante Reges, nolite. 983.1.
10 Eſto ſimplices ſicut columbæ. 1045.2.
10 In viam gentium ne abieritis. 1104.1.
10 Pax huic domui. 1297.1.
11 Non ſurrexit inter natos mulierũ. 85.1.
11 Ite, renunciate Ioanni, quæ audiſtis. 236.2.
11 Tu es qui venturus es, an aliũ expectamus? 236.1.
11 Tollite iugum meum ſuper vos. 260.1. 1174.1.
11 Nemo nouit filium niſi pater. 281.1.
11 Ecce homo vorax, & potator vini. 1147.1.
11 Ipſe eſt Elias qui venturus eſt. 409.1.
11 Cum conſummaſſet Ieſus præcipiens duodecim. 1104.1.
11 Diſcite a me, quia mitis ſum, & humilis. 899.2.
12 Quæ eſt mater mea, & qui ſunt fratres. 781.1.
12 Hic non eiicit dæmonia, niſi in Beelzebub. 896.2.
12 Ecce, diſcipuli tui faciunt quod non licet. 1148.1.
12 Exeuntes autem Phariſæi conſilium faciebant. 1204.2.
13 Venerunt volucres cæli, & comederunt illud. 9.1.
13 Inimicus homo hoc fecit. 116.1.
13 Nonne hic eſt fabri filius. 133.1.
13 Colligite primum zizania. 519.2.
13 Sinite vtraque creſcere. 903.1.
13 Simile eſt regnũ cælorũ theſauro abſcon. 1071.1.
13 Quia vobis datũ eſt noſſe myſteria. 1230.2
14 Dimitte turbas, vt euntes in caſtella. 732.1.
15 Miſereor turbæ. 1234.1.
15 De corde enim exeũt cogitationes 1240.2
15 Non ſum miſſus niſi ad oues, quæ perierãt. 522.2.
16 Et ego dico tibi, quia tu es Petrus. 596.1.
17 Et curatus eſt puer ex illa hora. 62.2.
17 Nubes lucida obumbrauit eos. 215.2.
17 Si habueritis fidem ſicut granum ſinapis. 1116.1.
17 Surgite, & nolite timere. 1192.1
18 Nonne relinquit nonaginta nouẽ. 192.2.
18 Et efficiamini ſicut paruuli, nõ intrabitis. 331.2.
18 Patientiam habe in me, & omnia reddam. 450.2.
18 Venit enim filius hominis ſaluare, quod. 782.2.
18 Non dico tibi, vſque ſepties. 931.2.
18 Serue nequam, omne debitũ dimiſi tibi. 1184.1.
18 Quoties peccabit in me frater me. 1237.1.
18 Væ mundo a ſcandalis. 327.2.
19 Facilius eſt, camelum tranſire per fora. 362.2.
19 Ecce nos reliquimus omnia. 1010.1.
20 Quid hic ſtatis tota die otioſi. 1132.2.
20 Filius hominis non venit miniſtrari, ſed. 252.2.326.1.
20 Ecce aſcendimus Ieroſolymam. 276.1.
20 Dic, vt ſedeant hi duo filii mei. 50.1. 359.1.
20 Neſcitis quid petatis. 359.1.
20 Simile eſt regnum cælorum homini patrifam. 429.2.1170.2.
20 Ite & vos in vineam meam. 519.2.
20 Reddite illis mercedem ſuam. 1010.1.
20 Multi enim ſunt vocati, pauci vero. 1073.1.
21 Malos male perdet. 445.2.
21 Auferetur a vobis regnum Dei. 688.2. 700.2.884.1.
21 Et agricolæ, apprehẽſis ſeruis, aliũ cęcide. 701.2.
21 Ammen dico vobis, quia publicani, & mere. 893.2.
21 Et acceſſerunt ad eum cæci, & claudi. 987.1.
21 Domus mea, domus orationis vocabitur. 1187.2.
22 Simile eſt regnum cælorum homini regi, qui fecit nup. 429.2.
22 Miſit ſeruos ſuos. 519.2.

22 Amice quomodo huc intraſti. 620.2. 1182.1.
22 Dicite inuitatis: Ecce, prandium meum. 850.1.
22 Reddite ergo quæ ſunt Cæſaris Cæſari. 894.1.
22 Licet cenſum dare Cæſari. 1195.2.
22 In reſurrectione enim cuius erit de ſeptē. 1195.2.
22 Quod eſt mandatum magnum in lege. 1195.2.
23 Ecce ego mitto ad vos Prophetas. 429.2.
23 Quoties volui congregare filios tuos. 729.2.
23 Veniet ſuper vos omnis ſanguis iuſtus. 1027.1.
24 Sicut autem in diebus Noe. 1157.1.
24 Væ autem prægnantibus. 1281.2.
25 Ammen dico vobis, neſcio vos. 277.1.
25 Sicut enim homo peregre proficiſcens. 1146.1.
25 Et vni dedit quinque talenta. 322.1.
25 Abi, & abſconde talentum tuum in terra. 440.2.
25 Media autē nocte clamor factus eſt. 852.1.
25 Quādiu feciſtis vni de his fratribus meis. 1054.1.
26 Aue Rabbi. 282.2.551.2.
26 Loquela tua manifeſtum te facit. 304.1.
26 Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem. 527.1.
26 Duxerunt ad Caypham Principem Sacer. 818.1.
27 Sciebat enim, quod per inuidiam tradidiſ. 951.2.
28 Baptizantes eos in nomine patris. 837.1.

Marcus.

1 Egrediebatur ad eum omnis Iudææ regio. 92.2.
1 Faciam vos fieri piſcatores hominū. 124.2. 844.2.
1 Vox clamantis in deſerto: Parate. 409.1.
1 Eratque cum beſtiis, & angeli miniſtrabāt illi. 935.1.
1 Et erat omnis ciuitas cōgregata ad ianuā. 1034.2.
1 Et protinus, relictis retibus, ſecuti ſunt eū. 1063.2.
2 Erant enim multi, qui & ſequebantur eum. 1144.2.
2 Et erant diſcipuli Ioannis, & Phariſæi. 160.1.
3 Ieſus autem cum diſcipulis ſuis ſeceſsit ad mare. 1204.2.
5 Vade in domum tuam ad tuos. 569.1.
5 Puella, tibi dico, ſurge. 1193.2.
6 Nonne hic eſt faber filius Mariæ. 789.2.
8 Quia ecce, iam triduo ſuſtinent me. 757.2.
8 Poſt tres dies reſurgere. 924.2.
10 Facilius eſt, camelū per foramen acus tranſire. 179.1.
10 Filioli, quam difficile eſt, confidentes in pecunias. 1259.1.
12 Cuius eſt imago hæc. 475.1.
13 Quod datū vobis fuerit in illa hora. 62.2.
14 Et cœpit pauere, & tædere. 527.1.
16 Et valde mane vna Sabbathorum. 752.
16 Nolite expaueſcere. 79.2.1089.2.
16 Quis reuoluet nobis lapidem ab oſtio monu. 556.2.
16 In nomine meo dæmonia eiicient. 605.1.
16 Prædicate Euangelium omni creaturæ. 606.2.1236.2.

Lucas.

1 Ecce concipies, & paries filium. 571.1.
1 Exurgens autem Maria abiit in montana. 999.1.1208.2.
1 Depoſuit potentes de ſede. 899.2.
1 Eſurientes impleuit bonis. 1088.1.
2 Ecce, pater tuus, & ego dolentes. 133.2.
2 Erant pater, & mater eius mirantes. 397.2.
2 Reſponſum accepit a Spirituſancto. 522.2.
2 Poſtquā conſummati ſunt dies octo. 924.2.
2 Et timuerunt timore magno. 1089.2.
3 Parate viam Domino. 409.1.
3 Quid ergo faciemus. 410.2.
3 Ego baptizo vos aqua. 446.1.
3 Ego vox clamantis in deſerto. 447.2.
3 Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannē. 538.2.
3 Omnis vallis implebitur, 1328.1.
3 Iam enim ſecuris ad radicem arboris poſita eſt. 1335.1.
5 Exi a me Domine, quia homo peccator. 418.1.
5 Et annuerunt ſociis, qui erant in alia naui. 518.2.
5 Quid cogitatis mala in cordibus veſtris. 896.2.
6 Et erat pernoctans in oratione Dei. 33.2.
6 Quia virtus de illo exibat. 423.1.
6 Diligite inimicos veſtros. 439.2.
6 Væ vobis diuitibus. 552.2.1259.1.
6 Menſuram ſupereffluentem, & coagitatā. 673.1.
7 Et ecce, mulier quæ erat in ciuitate peccatrix. 24.1.
7 Cum appropinquaret portæ ciuitatis, ecce de. 539.2.
7 Diligit enim gentem noſtram. 569.1.
7 Tu es qui vēturus es? An aliū expect. 851.2

8 Semen, eſt verbum Dei. 405.1.
8 Puella ſurge. 852.2.
9 Nemo mittens manum ad aratrū. 216.2.
9 Præceptor, vidimus quendam in nomine tuo eiicientem. 242.2.
10 Manducate quæ apponuntur vobis. 1153.2.
10 Pax huic domui. 149.1.
10 Miſit illos binos ante faciem ſuam. 519.2. 1319.1.
10 Intrauit Ieſus in quoddam caſtellū. 205.1.
10 Infundens oleum & vinum, & curam eius egit. 428.1.
10 Samaritanus miſericordia motus. 1006.2. 1334.1.
10 Dic ergo illi, vt me adiuuet. 518.2.
10 Domine, etiā dæmonia ſubiiciuntur nobis. 605.1.
10 Ecce dedi vobis poteſtatē calcandi. 772.2.
10 Neque calceamenta in pedibus veſtris. 898.1.
11 Date eleemoſynam. 1254.1.
11 Si Satanas in ſe ipſum diuiſus eſt. 205.2.
11 Amice commoda mihi tres panes. 276.2.
11 Beatus venter qui te portauit. 310.1.
11 Erat eiiciens dęmonium, & illud erat mu. 397.2.
11 Et ſignum non dabitur ei niſi ſignū Ionæ. 535.2.
11 In Beelzebub Principe dęmoniorū. 548.1. 896.1.1088.2.
11 Pater, ſanctificetur nomen tuum. 782.1.
12 Ignem veni mittere in terram. 189.1. 729.2.840.2.1341.1.
12 Sint lumbi veſtri præcincti. 258.1.764.2.
12 Beati ſerui illi, quos cum venerit. 448.2. 701.2.
12 Et lucernæ ardentes in manibus veſtris. 48.1.919.2.
13 Domine dimitte illa & hoc anno. 293.1. 508.2.
14 Omnis qui ſe humiliat exaltabitur. 86.2.
15 Congratulamini mihi, quia inueni ouem. 754.1.768.2.1164.2.
15 Ecce tot annis ſeruio tibi. 923.1.1022.1.
16 Filii huius ſęculi prudentiores. 100.2.
16 Mortuus eſt diues, & ſepultus in infernum. 552.2.
16 Pater Abraham, miſerere mei. 1041.1.
16 Fili recordare, quia accepiſti bona. 1184.1.
17 Cum feceritis omnia, quæ præcepta ſunt vobis, dicite. 199.2.
17 In illa nocte erunt duo in lecto vno. 530.2.
18 Deus propitius eſto mihi peccatori. 63.1. 1058.2.
18 Deſcendit hic iuſtificatus. 893.2.
18 Tradetur enim gentibus. 1015.2.
18 Ieſu fili Dauid, miſerere mei. 1016.1.
18 Stās autem Ieſus iuſsit illud adduci ad ſe. 1229.1.
18 Oportet ſemper orare, & non deficere. 1346.1.
19 Videns ciuitatem fleuit ſuper illam. 539.2.
19 Zachæe feſtinans deſcende. 729.2.
19 Domine ecce mna tua, quam habui. 971.1.
19 Negotiamini dum venio. 1146.1.
19 Ecce dimidium bonorū meorū do paupe. 1201.1.
21 Vidua hæc plus quam omnes miſit. 566.2.
21 In patientia veſtra poſsidebitis animas. 976.2.1031.1.
22 Hoc eſt enim corpus meum. 300.2.
22 Et ego diſpono vobis regnum. 1259.1.
23 Pater dimitte illis: nō enim ſciunt. 600.1.
24 Quoaduſque induamini virtute ex alto. 211.2.
24 Qui ſunt hi ſermones, quos confertis ad inuicem. 554.1.
24 Nonne cor noſtrum ardens erat in nobis. 752.1.
24 Et incipiens a Moyſe. 989.2.

Ioannes.

1 Erat lux vera. 127.2.189.2.498.2.
1 Lux in tenebris lucet. 147.2.684.1.
1 Vidimus gloria eius. 225.2.
1 Plenum gratiæ, & veritatis. 233.2.
1 Verbum caro factum eſt. 299.2.537.2.
1 Fuit homo miſſus a Deo. 406.1.
1 Et de plenitudine eius nos omnes accepi. 532.1.
1 Ecce agnus Dei. 550.1.
1 Ego baptizo vos aqua. 835.1.
1 Et vidimus gloriam eius. 124.2.1219.1.
2 Non dum venit hora mea. 62.1.62.2.
2 Soluite templum hoc. 1042.1.
3 Sic enim Deus dilexit mundum. 189.2. 212.1.769.2.
3 Spiritus vbi vult ſpirat. 402.
3 Hic venit ad Ieſum nocte. 726.2.
3 Qui habet ſponſam ſponſus eſt. 832.2.
3 Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem. 1000.1. 1099.2.
3 Non enim miſit Deus filium ſuum in mundum vt. 1127.2.
4 Ieſus ergo fatigatus ex itinere ſedebat ſic. 195.2.1011.1.1233.1.
4 Omnis qui bibet ex aqua hac, ſitiet iterum. 637.1.
4 Scio quia Meſsias venit. 704.2.
4 Mulier crede mihi. 1229.1.
4 Rabbi manduca. 1232.1.
5 Ecce ſanus factus es. 113.2.
5 Surge tolle grabatum tuum. 1193.2.
6 Subiit ergo in montē Ieſus, & ibi ſędebat. 27.2.1229.1.

Ego

6 Ego ſum panis viuus. 118.1.1243.2.
1263.1.
6 Nonne hic eſt filius Ioſeph. 13[illegible]
6 Quomodo poteſt hic nobis carnẽ ſuã dare.
205.2.
6 Caro enim mea vere eſt cibus. 568.1.
6 Operamini non cibum qui perit. 637.[illegible]
6 Diſcubuerunt ergo viri numero quaſi.
923.2.
6 Niſi pater qui miſit me traxerit eum.
1344.2.
6 Nunquid & vos vultis abire. 576.2.
7 Siquis ſitit veniat ad me. 574.1.
7 Nunquam ſic locutus eſt homo. 789.2.
7 Qui credit in me (ſicut dicit Scriptura) flumi. 126[illegible].1.
8 Et dæmonium habes. 1268.2.
8 Et vos inhonoraſtis me. 117.1.
8 Scio, quia filii Abrahæ eſtis. 197.1.
8 Quia omnis qui facit peccatum, ſeruũ eſt,
253.1.1098.1.
8 Semen Abrahæ ſumus. 616.1.
8 Siquis ſermonem meum ſeruauerit, mortẽ non vi. 657.1.
8 Ego ſum lux mundi. 684.1.
8 Si filii Abrahæ eſtis, opera Abrahæ facite,
884.2.
8 Et in veritate non ſtetit. 969.1.
8 Qui ſine peccato eſt veſtrum, primus in illam. 1320.2.
9 Me oportet operari opera eius, qui miſit me. 28.1.[illegible]62.2.
9 Da gloriam Deo. 547.1.
9 Scimus autem quia peccatores Deus non audit. 6[illegible]7.2.1309.1.
10 Et proprias oues vocat nominatim. 24.1.
10 Ego ſum paſtor bonus. 192.2.517.2.[illegible]063.2
10 Ego veni, vt vitam habeant. 190.1.
11 Domine iam fœtet, quatriduanus eſt. [illegible]385.1
11 Ecce quomodo amabat eum. 33.1.
11 Lazare veni foras. 852.2.
12 Nunc Princeps huius mundi eiicietur foras. 1003.2.
12 Et clarificaui, & iterum clarificabo. 902.2.
13 Vt tranſeat ex hoc mundo ad patrẽ. [illegible]9.1
13 Quia vnus ex vobis tradet me. 1138.1.
13 Quod facis, fac citius. 1[illegible]32.2.1273.2.
14 Si quis diligit me, ſermonem meum ſeruabit. 440.1.1071.1.
14 In domo patris mei manſiones multæ,
1277.1.
15 Sine me nihil poteſtis facere. 199.2.
15 Si præcepta mea ſeruaueritis. 226.1.
15 Vos autem dixi amicos. 349.2.
15 Non vos me elegiſtis, ſed ego elegi vos.
1212.1.
15 Ego ſum vitis vos palmites. 1225.2.
15 Ego ſum vitis vera. 1243.2.1[illegible].1.
16 Omnia quęcunq; habet Pater, mea ſu[illegible]2[illegible]0.1.
16 Et nunc vado ad eum qui miſit me. 6[illegible]9.2.
17 Dilexiſti eos, ſicut & me dilexiſti. 189.1.
17 Hæc eſt autem vita æterna, vt agnoſcãt te.
190.2.
18 Ego in hoc natus ſum, & ad hoc veni in mundum. 190.1.483.1.
18 Quid eſt veritas. 763.1.
18 Ego palam locutus ſum mundo. 997.1.
18 Ego ſemper docui in ſynagogis. 1187.[illegible]
18 Si bene locutus ſum cur me cędis. 1299.2.
19 Vt Scriptura impleretur dicens; Partiti ſunt. 39[illegible].2.
20 Dominus meus, & Deus meus. 9[illegible].2.
20 Mulier quid ploras. 751.2.
20 Noli me tangere. 950.2.
20 Sicut miſit me pater, & ego mitto vos,
1215.[illegible]

Acta Apoſtolorum.

1 Et ſortitus eſt ſortem miniſterii huius,
56.2.
1 Accipietis virtutem ſuperuenientis Spiritusſancti. 97.1.211.1.
1 Ioannes quidem baptizauit aqua. 898.2.
1 Per dies quadraginta apparens eis. 935.2.
1 Oportet ergo ex his viris qui nobiſcũ ſunt.
995.1.
1 Qui eſt iuxta Ieruſalem Sabbathi habens iter. 1178.2.
1 Hi omnes erant perſeuerantes vnanimiter.
1346.1.
1 Vbi manebant Petrus, & Ioannes. 60[illegible]
2 Pœnitentiam, inquit, agite, & baptizetur.
839.1.
4 Nec enim aliud eſt ſub cælo datum hominibus. 605.1.
5 Et illi quidem ibant gaudentes. 1274.[illegible]
6 Surrexerũt autẽ quidã de Synagoga. 999.1
7 Qui accepiſtis legem. 522.1.
7 Dura ceruice, & incircuncisis cordibus.
58[illegible].1.899.2.
7 Ecce video cælos apertos. 914.1.
7 Et eiicientes eum extra ciuitatem, lapida.
1207.1.
8 Et dum irent per viam, venerunt ad quandam aquam. 84[illegible].1.
9 Hæc erat plena operibus bonis. 891.[illegible]
9 Domine quid me vis facere. 1353.2.
10 Quia non eſt perſonarum acceptor Deus,
1008.1.
12 Surge velociter. 1[illegible]93.1.
13 O plene omni dolo, & omni falla. 1028.1.
14 Quoniã per multas tribulationes oportet,
552.2.
15 Nunc ergo quid tentatis Deum imponere,
864.1.1003.2.

20 Ex vobis ipſis exurgent viri. 1265.2.
26 Inſanis Paule,multæ te literæ ad inſaniam. 762.1.
28 Nam de ſecta hac notum eſto nobis.703.2.

Epiſtola Pauli ad Romanos.

1 Paulus ſeruus Ieſu Chriſti. 250.2.305.2.
1 Detractores Deo od biles. 12.1.
1 Gratias ago Deo meo per Ieſum Chriſtum. 312.2.34.1.420.2.543.1.996.1.
1 Et obſcuratū eſt inſipien. cor eorū. 950.1.
1 Teſtis enim mihi eſt Deus. 1259.2.
1 Quia cum cognouiſſent Deum. 1305.2.
1 Cui ſeruio in ſpiritu meo. 323.
2 Qui reddet vnicuique ſecundū opera eius. 31.
2 Confidis, te ipſum eſſe ducem cæcorum. 567.2.
2 Exiſtimas autem hoc,o homo, qui iudicas. 306.1.
2 Secundum autem duritiam tuam theſaurizas tibi. 887.1.1341.2.
3 Iuſtificati gratis per gratiā ipſius. 450.1.
3 Iuſtitia autem Dei per fidē Ieſu Chriſti. 530.1.
3 Omnes enim peccauerunt. 1150.1.
4 Et ſignum accepit circunciſionis. 388.2. 583.1.
4 Et vocat ea quæ non ſunt tanquam ea quæ ſunt. 27.2.947.2.
5 Quia charitas Dei diffuſa eſt in cordibus. 226.1.
5 Iuſtificati ergo ex fide. 1195.2.
6 Serui eſtis eius cui obediſtis. 259.2.
6 Humanum dico propter infirmita. 400.2. 971.2.
6 Quia quicunque baptizati ſumus in Chriſti Ieſu. 916.1.
6 Sicut exhibuiſtis membra veſtra ſeruire. 1041.1.
6 Quem ergo fructum habuiſtis. 1157.1.
7 Nam velle adiacet mihi: perficere autem. 313.2.
7 Infœlix ego homo, quis me liberabit. 1265.1.
8 Certus ſum enim,quia neque mors.1311.1.
8 Prudentia carnis mors eſt. 1022.
8 Deus filium ſuum mittens in ſimilitudinē carnis. 176.2.
8 Quicunq. enim ſpiritu Dei agūtur. 235.1. 935.
8 Non ſecundum carnē ambulamus. 460.1. 1209.2.
8 Primogenitus in multis fratribus. 621.2.
8 Quis ergo nos ſeparabit a charitate Chriſti. 958.1.
8 Nam quos præſciuit, & prædeſtinauit. 227.2.1073.2.
8 Sed nos ipſi primitias ſpiritus habentes. 1315.1.
8 Exiſtimo enim quod non ſunt condignæ paſsio. 1262.2.1322.2.
9 Ecce ponam in Sion lapidem offen. 130.1.
9 Et erit in loco,vbi dictum eſt eis. 276.2.
9 Optabam ego ipſe anathema eſſe. 422.2.
9 An nō habet poteſtatē figulus luti.677.2. 1171.1.
9 Non enim omnes qui ex circūciſione ſunt, Iſrael. 698.1.
10 Quomodo autem audient ſine prædicāte. 446.2.
10 Ore autem confeſsio fit ad ſalutem.606.2.
10 Ergo fides ex auditu. 1116.2.1143.2.
10 Quam ſpecioſi ſunt pedes euangelizantiū. 12.2.1316.1.
11 Quod ſi delibatio ſancta eſt. 26.1.
11 Tu autem cum oleaſter eſſes inſertus es. 26.1.698.1.1335.1.
11 Quia cæcitas ex parte contingit in Iſrael. 357.1.
11 Quoniam ex ipſo,& per ipſum, & in ipſo. 547.1.
11 Et ſic omnis Iſrael ſaluus fieret. 688.1.
11 Tu autem fide ſtas. 698.1.
11 O altitudo diuitiarum. 288.1.
11 Et ſi radix ſancta,& rami. 885.1.
11 Sed illorū delicto ſalus eſt gētibus. 1021.1.
12 Si eſurierit inimicus tuus ciba illū. 552.2.
12 Gaudere cum gaudentibus. 380.1.1043.1. 1265.1.
12 Cum omnibus hominibus pacem habētes. 439.2.551.1.
12 Sicut enim in vno corpore multa mēbra hab. 119.1.
12 Mihi vindictam,& ego retribuam.1031.2. 1151.1.
12 Nulli malum pro malo reddētes. 1033.1.
12 Spiritu feruentes. 1209.2.
12 Benedicite perſequentibus vos. 1291.1.
12 Noli vinci a malo. 1298.2.
13 Non enim ſine cauſa gladiū portat. 813.1. 963.1.
13 Non in cubilibus & impudicitiis. 146.1.
13 Induimini Dominū Ieſum Chriſtū. 246.2. 1169.2.1175.1.
13 Vis autem non timere poteſtatem. 33.941.
13 Et hoc ſcientes tempus, quia hora eſt iam, nos. 462.2.1137.1.1193.2.
13 Nox præceſsit. 5.911.1324.2.
13 Et induamur arma lucis. 542.2.
13 Abiiciamus ergo opera tenebrarū. 104.2.
13 Nunc enim proprior eſt noſtra ſalus,quam cum credi. 327.1.
14 Tu quis es qui iudicas alienum. 1219.2.
14 Ne ponatis offendiculum. 1027.2.

Vt vna

15 Vt vnanimes, vno ore honorificetis Deũ. 60.1.
15 Deus autem ſpei repleat vos omni gaudio. 84.2.307.1.

Prior ad Corinthios.

1 Quoniam & Iudæi ſigna petunt. 1031.
1 Quia factus eſt nobis ſapientia a Deo. 190.1.
1 Diuiſus eſt Chriſtus? 367.1.
1 Verbum enim crucis pereuntibus quidem ſtultitia. 701.2.
1 Vt id ipſum dicatis omnes. 857.1.
2 Si cognouiſſent, nũquam Dominũ gloriæ crucifi. 530.1.
2 Qui altario deſeruiunt, cum altario partic. 1107.2.
3 Neſcitis quia templum Dei eſtis. 378.2.
3 Omnia enim veſtra ſunt, ſiue Pau. 94.1. 470.1.918.1.
3 Et vniuſcuiuſque opus quale ſit, ignis. 900.2.
3 Tanquam paruulis in Chriſto lac vobis. 1080.2.1169.1.1230.1.
3 Fundamentum autẽ aliud nemo poteſt ponere. 1346.2.
3 Si quis autem ſuperædificat ſuper fundamentum hoc. 880.2.
3 Ego fratres non potui vobis loqui, 1230.1.
4 Mihi autem pro minimo eſt, vt a vobis. 117.1.
4 Maledicimur, & benedicimus. 1291.2.
4 Nolite ante tempus iudicare. 1318.2.
6 Empti enim eſtis pretio magno. 424.1.
6 Sed abluti eſtis, ſed ſanctificati eſtis. 605.1.
6 Audet aliquis veſtrum habens negotium. 1003.1.
6 Iam quidem omnino delictum eſt in vobis. 1300.2.
7 Hoc itaque dico fratres: Tempus breue eſt. 3.1.1266.1.
7 Qui autem cum vxore eſt, ſolicitus eſt. 39.2.
8 Scientia inflat; charitas vero ædificat. 762.1.
9 Sic currite vt comprehendatis. 39.1.
9 Nunquid de bobus cura eſt Deo. 615.2.
9 Sed caſtigo corpus meum. 779.2.
9 Sed vnus accipit brauium. 1073.1.
9 Qui paſcit gregem, & de lacte eius. 1113.2.
9 Si nos vobis ſpiritualia ſeminamus. 1153.2.
10 Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari. 222.1.
10 Bibebant de ſpirituali conſequente eos. 247.1.
10 Hæc autẽ in figura facta ſunt noſtri. 645.1.
10 Qui ſe exiſtimat ſtare, videat, ne cadat. 358.1.698.2.1331.1.
11 Nunquid domos nõ habetis ad mãducãdũ 60.2.1187.2.
11 Caput autem mulieris vir. 129.2.693.1.
11 Quod ſi nos ipſi diiudicaremus. 912.2.
11 Imitatores mei eſtote. 1329.1.
11 Quod omnis viri caput Chriſtus eſt. 607.2.
12 Vos autem eſtis corpus Chriſti. 857.1.
12 Quoſdam quidem poſuit Deus in Eccleſia. 1215.1.
12 Nemo poteſt dicere: Dñs Ieſus. 1344.1.
13 Vt quid & nos periclitamur omni ho. 62.2
13 Cum eſſem paruulus loquebar vt paruulus. 588.1.
14 Non enim eſt diſſentionis Deus, ſed pacis. 551.1.
14 Nolite pueri effici ſenſibus. 588.1.
14 Quoniam æmulatores eſtis ſpirituum. 1219.2.
14 Omnia autẽ honeſta, & ſecundũ ord. 53.2.
15 Stella enim a ſtella differt in claritate. 24.2.
15 Quoniam quidem per hominem mors, 126.2.
15 Gratia autem Dei ſum id quod ſum. 199.2.
15 Corrumpunt bonos mores colloquia ma. 437.1.
15 Ego enim ſum minimus Apoſtolorum, 900.1.
15 Sicut portauimus imaginẽ terreni. 173.2.
15 Notum autem vobis facio, fratres, Euãge. 1193.2.
16 Si quis non amat Dominum Ieſum Chriſtum, ſit ana. 192.1.
16 Vigilate, ſtate in fide. 1193.2.

Poſterior ad Corinthios.

1 Non enim volumus, ignorare vos, fratres, de tribu. 99.1.
2 Deo autẽ gratias, qui ſemper trũphat nos. 312.2.1047.2.
2 Quia Chriſti bonus odor ſumus Deo. 701.2 1152.1320.1.
3 Idoneos nos fecit miniſtros noui teſtamenti. 201.2.
3 Epiſtola noſtra vos eſtis. 641.1.
3 Non quod ſufficientes ſimus cogitare aliquid ex. 856.2.
4 Habemus autem theſaurũ iſtum in vaſis fictil. 512.1.698.2.
4 Id enim quod in præſenti eſt momẽtaneũ, &. 335.1.553.2.1062.2.1266.1.
5 Eo quod nolumus expoliari. 282.1.
5 Charitas enim Chriſti vrget nos. 282.2.
5 Scimus enim quoniam ſi terreſtris domus noſtra. 677.2.

Nam

5 Nam & qui ſumus in hoc tabernaculo. 1249.1.
6 Quaſi triſtes,ſemper autē gaudentes.84.2. 327.1.1143.1.1273.2.
6 Nemini dantes vllam offenſionem.819.2.
6 Ecce nunc dies ſalutis. 1004.2.
6 Aut quæ ſocietas luci ad tenebras.1147.2.
7 Mūdemus nos ab omni inquinamen. 42.1. 45.1.313.2.
7 Superabundo gaudio in omni tribu.327.1.
7 Quomodo cum timore,& tremore excepiſtis. 358.1.
7 Repletus ſum conſolatione. 1274.2.
8 Prouidemus enim bona nō ſolū cora Deo. 45.1.440.1.
8 Veſtra abundantia illorum inopiam ſuppleat.363.1.891.1.
8 Quoniam propter nos egenus factus eſt. 513.2.
10 Nam arma militiæ noſtræ non carnalia. 542.2.
10 Spē autem habentes creſcētis fidei veſtrę. 797.2.
11 Inſtantia mea quotidiana. 540.2.
11 In vigiliis multis. 1208.2.
11 Siquis in faciem vos cædit. 1296.2.
12 Si totum corpus oculus,vbi auditus. 29.2.
12 Datus eſt mihi ſtimul⁹ carnis meæ.906.2.
12 Cum enim infirmor tunc potens. 1246.1.
12 Nec enim debent filii parentibus theſau. 339.1.
12 Sufficit tibi gratia mea. 50.1.
13 Pacem habete ; & Deus pacis erit vobiſcū. 549.2.551.1.

Ad Galatas.

1 Audiſtis conuerſationem meā aliquando. 97.2.
1 Cum autem placuit ei, qui me ſegregauit. 729.2.1139.2.
1 Continuo non acquieui carni & ſanguini. 749.2.
3 Quicūq. in Chriſto baptizati eſtis.246.2.
3 Cognoſcite ergo, quia qui ex fide ſunt. 689.2.
4 Vbi venit plenitudo temporis miſit Deus. 119.1.122.2.230.2.590.2.1127.2.
4 Non ſumus ancillæ filii,ſed liberæ,689.2.
4 Filioli mei,quos iterum parturio. 1337.2.
5 Manifeſta ſunt autem opera carnis. 22.2.
5 Currebatis bene; quis vos impediuit? 39.1.
5 Spiritu ambulate, & deſideria carnis non. 663.1.
6 Bonū autē facientes,nō deficiamus.346.2.
6 Et ſi præocupatus fuerit. 1337.2.

Ad Epheſios.

1 In quo etiam nos ſorte vocati ſumus.56.2.
1 Secundum diuitias gratiæ eius. 136.1.
1 Qui benedixit in omni benedictione ſpiri. 190.1.
1 Suſcitans illum a mortuis. 905.1.
1 Et ipſum dedit caput ſupra omnem Eccle. 607.2.
1 Memoriam veſtri faciens in orationibus. 739.2.
1 In quo & credētes ſignati eſtis ſpiritu pro. 1249.1.
2 Sed eſtis ciues ſanctorū, & domeſtici Dei. 207.2.
2 Deus autem, qui diues eſt in miſericordia. 343.2.
2 Nunc autem in Chriſto Ieſu, vos qui ali. 447.1.687.2.869.2.
3 In charitate radicati & fundati. 126.1. 1290.1.1307.2.
3 Vt impleamini in omnē plenitudinē Dei. 419.2.
3 Mihi enim omnium ſanctorum minimo. 900.2.
4 Deponite vos ſecundum priſtinam conuerſationem,veterem hominem. 21.1. 1327.1.
4 Solicite ſeruate vnitatem ſpiritus. 149.1.
4 Omnis ſermo malus de ore veſtro nō pro. 1046.1.
4 Veritatem autem facientes in charitate. 459.1.
4 Vt iam non ſimus paruuli fluctuantes. 788.1.
4 Vnus Dominus,vna fides,vnum baptiſma. 856.2.
4 Donec occurramus omnes in vnitatē fidei 925.2.
4 Vt iam non ambuletis ſicut gentes ambulant. 951.1.
4 Loquimini veritatem. 1019.1.
4 Sol non occidat ſuper iracundiam veſtrā. 753.1.
5 Et nolite inebriari vino, in quo eſt luxu. 87.1.
5 Mulieres viris ſuis ſubditæ ſint. 270.1. 390.2.
5 Fornicatio & omnis immundia, aut aua. 321.2.588.2.972.1.
5 Vt filii lucis ambulate. 700.1.
5 Eratis aliquando tenebræ 858.2.
5 Surge qui dormis. 1137.1.1193.2.
6 Calceati pedes in præparationem Euange. 273.2.457.1.
6 Induite vos armaturam Dei.344.1.542.2.
6 Et vos patres nolite ad iracundiam prouocare filios. 770.1.

Et gla-

6 Et gladiū ſpiritus quod eſt verbū Dei, 956 1036.2.

Ad Philippenſes.

1 Teſtis enim mihi eſt Deus, quomodo cupiam. 451.1.
2 Quia non in vacuum cucurri. 39.1.
2 Omnia facite ſine murmurationibus. 45.2. 547.2.
2 Vt in nomine Ieſu omne genu flectatur. 63.2. 604.2.
2 Formam ſerui accipiens. 122.2.
2 Qui cum in forma Dei eſſet. 171.2.
2 Sed ſemetipſum exinaniuit. 3 6.1.
2 Humiliauit ſemetipſum. 596.1.
2 Vt ſitis ſine querela, & ſimplices filii Dei ſine. 651.1.
3 Quæ quidem retro ſunt obliuiſcens. 38.1.
3 Non quod iam acceperim, aut iã perfectus 216.2. 416.1.
3 Qui reformauit corpus humilitatis noſtrę. 328.1.
3 Nos enim ſumus circunciſio. 460.1. 588.2
3 Multi enim ambulant, quos ſæpe dicebã. 1138.2.
3 Et arbitror vt ſtercora, vt Chriſtum lucrifaciam. 335.1.
4 Gaudete in Domino ſemper. 84.2. 157.2. 1275.2.
4 Fratres mei chariſsimi, & deſideratiſsimi, gaudium. 85.1. 322.1.
4 Quęcunq; bonæ famæ ſi qua virtus. 160.2.
4 Scio & humiliari, ſcio & abũdare. 1178.1.

Ad Coloſſenſes.

1 Pacificans per ſanguinẽ crucis eius. 550.1. 798.2.
1 Qui nunc gaudeo in paſsionibus pro. 1143.1.
2 Et vos cũ mortui eſſetis in delictis. 798.2.
2 In quo ſunt omnes theſauri ſapien. 301.1.
2 In quo & circunciſi eſtis. 588.2.
2 Quia in ipſo inhabitat omnis ple. 737.2.
3 Nolite mentiri inuicẽ expoliantes vos veterem hominem. 27.1. 1169.1.
3 Induite vos ergo ſicut electi Dei, ſan. 38.2. 272.1. 451.1. 459.2. 798.1. 1064.2. 1170.1. 1327.1.
3 Viri diligite vxores veſtras, & nolite amari 48.2. 390.2.
3 Patres nolite ad indignationẽ prouocare fi 770.1. 1047.2.
3 Mulieres ſubditæ eſtote viris. 48.2.
4 In ſapientia ambulate. 739.2.
4 Orationi inſtate. 269.2.

Prior ad Theſſalonicenſes.

1 Gratias agimus Deo. 347.1.
2 Non quaſi hominibus placentes. 1287.1.
3 Nocte, ac die abundantius orantes, 1151.1.
5 Spiritum nolite extinguere. 460.1.
5 Qui enim dormiunt, nocte dormiũt. 19.1.
5 Ab omni ſpecie mala abſtinete. 630.2.
5 Dies Domini ſicut fur in nocte. 878.2.
5 Sine intermiſsione orate. 1113.1.

Poſterior ad Theſſalonicenſes.

3 Vos autem fratres nolite deficere. 346.2.
3 Neque gratis panem manducauimus. 29.1.

Prior ad Timotheum.

1 Soli Deo honor, & gloria. [illegible]0.2.
2 Mulier in ſilentio diſcat. 792.2.
2 Docere autem mulieri nõ permitto. 792.2
4 Sed exẽplũ eſto fideliũ, in cõuerſa. 557.2.
4 Pietas autẽ ad omnia vtilis eſt. 89.1. 137.1
5 Quę autẽ vere vidua eſt, & deſolata. 703.2.
5 Viduas honora, quæ vere viduæ ſũt. [illegible]5.1
6 Qui volũt diuites fieri incidũt in ten. 526.1
6 Habẽtes autẽ alimẽta, & quibus te. 1251.2.
6 Eſt autem quæſtus magnus pietas cum ſufficie. 1339.1.

Poſterior ad Timotheum.

2 Labora ſicut bon⁹ miles Chriſti Ie. 1073.2
3 Habentes ſpeciem quidem pietatis; virtutẽ autem. 36.2. 235.2.
3 Quemadmodũ autẽ Iannes, & Mam. 729.1.
4 Tu vero vigila. 518.1.
4 Bonum certamen certaui, curſum conſum. 779.2. 1278.2.
4 Repoſita eſt mihi corona iuſtitię. 1009.2.

Ad Titum.

1 Confitentur ſe noſſe Deum, factis autem. 705.1. 1344.2.
1 Amplectentem eum, qui ſecundum doctrinam, 1014.1.

2 In omnibus te ipſum præbe exemplum. 473.2.

Ad Philemonem.

Gaudium enim magnum habui. 307.1.

Ad Hebræos.

1 Qui cũ ſit ſplẽdor gloriæ,& figura.154.1 1184.2.
1 Portanſq.omnia verbo virtutis ſuæ.989.2
1 Purgationem peccatorum faciens ſedet. 1240.2.
2 Nuſquã enim Angelos apprehẽdit.122.2. 263.1.366.1.
2 Semen Abrahæ apprehendit.187.2.533.1.
3 Conſiderate Apoſtolum, & Pontificem. 1215.1.
4 Feſtinemus ergo ingredi in illam requiẽ. 678.1.
4 Viuus eſt enim ſermo Dei,& efficax.829.2 9.5.2.1318.
5 Qui in diebus carnis ſuæ. 497.1.
5 Et facti eſtis quibus lacte opus ſit. 1169.1.
5 Nec quiſquam ſumit ſibi honorem.1212.1
6 Qui confugimus ad tenẽdam propoſitam ſpem, quam ſicut anchoram habemus animæ tutam. 255.2.
6 Terra enim ſæpe venientem ſuper ſe bibẽs imbrem. 292.1.
7 Talis enim, decebat, vt nobis eſſet Ponti. 44.2.
7 Reprobatio quidem fit præcedentis mandati. 56.1.
9 Habuit quidem & prius iuſtificationes cul tu. 44.2.
9 Et tabulæ teſtamenti, ſuper quæ erãt che. 244.1.
9 Neque per ſanguinem hircorum, aut vitu. 1240.2.
11 Adorauit faſtigium virgæ eius. 242.1.
11 Iuxta fidẽ defuncti ſunt omnes iſti.511.2. 680.2.
11 Circuierunt in melotis in pellibus capri. 9.8.1.
11 Alii vero ludibria,& verbera experti.15.2 1261.2.
12 Pacem ſequimini cum omnibus. 54.1. 526.1.551.2.
12 Poſtea autem fructum pacatiſsimũ.276.1.
12 Quem diligit Dominus caſtigat. 376.1.
12 Deponentes omne pondus, & circunſtans nos. 564.1.706.1.
12 Recogitate enim eum, qui talem ſuſtinuit. 704.2.
12 Fili mi noli negligere diſciplinam Domini. 901.1.
12 Soluta genua erigite. 987.1.
12 Omnis autem diſciplina in præſenti quidẽ. 1263.2.1273.2.
12 Nõ enim inuenit pœnitentiæ locũ.826.1.
13 Optimũ eſt enim,gratia ſtabiliri cor.177.2
13 Honorabile connubiũ in omnibus. 279.1.
13 Deus autem pacis, qui eduxit de mortuis. 547.2.
13 Ipſi enim peruigilant. 519.1.
13 Ieſus vt ſanctificaret per ſuum ſanguinem populum,extra portam paſſus eſt.539.2
13 Et hoſpitalitatem nolite obliuiſci.1246.2

Epiſtola Iacobi Apoſtoli.

1 Omne gaudium exiſtimate fratres mei. 1275.1.
1 Si quis veſtrum indiget ſapientia. 290.1. 454.2.
1 Qui dat omnibus affluenter. 673.1.
1 Concupiſcentia,cum conceperit,parit peccatum. 433.2.
2 Quicumque totam legem ſeruauerit, offenderit autẽ in vno factus eſt omnium reus 38.1.
2 Fides ſine operibus otioſa eſt. 858.1.
3 In multis enim offendimus omnes.998.2.
5 Agite nunc diuites,plorate vlulantes. 6.1.
5 Et oratione orauit,vt non plueret. 655.2.
5 Multũ enim valet deprecatio iu. 1024.2

Epiſtola prima Petri Apoſtoli.

1 Qui ſecundum miſericordiam ſuã magnã regenerauit nos. 343.2.
1 Scientes quod non corruptibilibus aurõ. 423.2.
2 Chariſsimi obſecro vos tãquã aduc.511.2.
2 Vos autẽ genus electũ regale Sacer.885.1.
2 Eratis enim ſicut oues erran.517.2.1063.2.
3 Mulieres ſubditę ſint viris ſuis.48.2.693.1
3 Sed cum modeſtia, & timore conſcientiam hab. 358.1.
3 Et quis eſt qui vobis noceat. 1045.2.
3 Non reddentes malum pro malo. 1291.2.
4 Cohabitantes ſecundũ ſcientiã,quaſi infirmiori vaſculo. 390.2.482.1.
5 Sobrii eſtote,& vigilate. 727.
5 Deus ſuperbis reſiſtit. 861.2.
5 Breuiter ſcripſi obſecrans. 1193.2.

Secunda Petri.

1 Satagite,vt per bona opera certã veſtram vocationem. 779.2
2 Nouit Dominus, pios de tentatione eripere. 222.1.

Et iuſtum

2 Et iuſtum Lot oppreſſum a nefandorum iniuria: 47.2.6, 1.1.976.2.
3 Creſcite vero in gratia. 459.1.
3 Non tardat Dominus promiſsionem ſuã. 806.1.
3 Vnus dies apud Dominum ſicut mille anni. 118.2.1171.1.
3 Nolẽs aliquos perire. 1314.1.

Epiſtola prima Ioannis Apoſtoli.

1 Manus noſtræ contrectauerunt de verbo vitæ. 682.2.
2 Filioli, nouiſsima hora eſt. 878.2.
3 Qui habuerit ſubſtantiam huius mundi. 449.1.
3 Omnis, qui odit fratrẽ ſuum, homicida eſt 716.2.1311.2.

Apocalypſis.

1 Vidi ſimilem filio hominis. 20.2.1276.2.
1 Vox illius tanquam vox aquarum multarum. 417.2.
1 Et de ore eius gladius ex vtraque parte acutus. 317.1.829.2.955.2.
1 Noli timere. 887.1.
2 Hæc dicit qui habet romphæam ex vtraq. parte acutam. 47.2.
2 Age pœnitentiam; & prima operã fac: ſin autem. 856.1.
2 Et Angelo Epheſi Eccleſiæ ſcribe. 990.2.
2 Eſto fidelis vſque ad mortem. 1009.2.
3 Sed habes pauca nomina in Sardis. 24.1.
3 Ego quos amo arguo, & caſtigo. 35.2. 376.1.901.1.
3 Ego ſto ad oſtium, & pulſo. 276.2.510.1. 1053.1.
3 Suadeo tibi emere a me aurum ignitum. 362.1.380.2.1310.2.
3 Intrabo ad illũ & cœnabo cũ illo. 1143.1.
3 Quia dicis quod diues ſum, & locupletatus. 1153.1.1334.2.1341.2.
4 Viginti quattuor ſeniores ſedentes. 320.2.
4 Et mittebant coronas ſuas ante thronum. 468.1.
4 Quattuor animalia plena oculis. 528.2.
4 Procidebãt viginti quattuor ſenio. 1098.1.
5 Et vidit in dextera ſendentis ſupra thro. 244.1.
5 Et redemiſti nos Deus in ſanguine tuo. 530.1.
5 Et cum aperuiſſet librum. 606.1.
5 Ne fleueris. Ecce, vicit leo de tribu Iuda. 597.2 640.2.903.2.
5 Et phialas aureas plenas adoramentorum. 1111.1.1204.2.
6 Et exiuit alius equus rufus. 243.1.
6 Et ecce equus pallidus. 964.2.
6 Datũ eſt ei vt ſumeret pacẽ de terra. 6, 1.1.
7 Nolite nocere terræ & mari. 581.1.
7 Hi ſunt, qui venerunt de tribulatione magna. 755.1.
8 Et cecidit de cælo ſtella magna ardens. 1228.1.
10 Vidi Angelum fortem deſcendentem de cęlo. 561.1.
10 Et habebat in manu ſua libellum apertum. 904.2.
11 Et datus eſt mihi calamus ſimilis vir. 32.1.
11 Et reddere mercedem ſeruis tuis. 1353.2.
12 Et ecce draco magnus rufus habens capita ſeptem. 25.2.
12 Et ſignum magnũ apparuit in cęlo. 335.2.
12 Michael, & Angeli eius præliabãtur. 987.1
12 Et proiectus eſt draco ille magnus. 1190.2.
12 Væ terræ & mari, quia deſcendit diabolus. 1286.1.
13 Et vidi aliam beſtiam aſcendẽtem de terra. 36.1.
13 Et faciet omnes puſillos, & magnos. 253.1.
14 Hi ſequuntur agnum, quocunque ierit. 550.1.
14 Beati mortui, qui in Domino moriuntur. 661.2.
16 Et quintus Angelus effudit phialam uam ſuper ſedem beſtiæ. 13.1
17 Vidi mulierem ſedentem ſuper beſtiã coccineam. 820.2.
18 Tantum date illi tormentum. 879.2.
21 Fundamentum primum iaſpis. 678.1.
21 Et menſus eſt ciuitatem de arundine aurea. 163.1. 1168.2.
21 Et ego Ioannes vidi ciuitatem ſanctam Ieruſalem. 286.2.1059.2.1132.2.1165.1.
22 Foris autem canes, & venefici. 13.1.
22 Ego ſum, Alpha, & O mega. 293.1.
22 Qui iuſtus eſt, iuſtificetur adhuc. 623.2.
22 Et non egebunt lumine lucernæ. 686.1.
22 Stella ſplendida, & matutina. 752.2.
22 In medio plateæ ciuitatis. 997.1.
22 Et qui in ſordibus eſt, ſordeſcat adhuc. 1008.1.
22 per mẽſes ſingulos reddẽs fructũ ſu. 1079.1
22 In medio plateæ eius, & ex vtraque parte eius lignum vitæ. 417.1.
22 Ecce venio cito. 866.1.1278.2.1286.1.

Clauditur Index autoritatum ſacræ Scripturæ.

INDEX RERVM MEMORABILIVM, AC SENTENTIARVM IN PRIMO Volumine Commentariorum in D. Lucam obſeruatu dignarum.

Primus numerus paginam, ſecundus columnam, & littera lineam deſignat.

A.

ABeatitudine exorditur Chriſtus initiũ prædicationis. 1248.1.a
aborſus cauſa eſt peccatum parentum. 182.2.b
aborſus graue peccatum. 183.1.b
abrahã non cõmiſit crimen diffidẽtiæ. 107.1.b
abſaloni aſsimilatur Chriſtus. 494.2.c.d
abſentia Chriſti multorum malorum eſt cauſa. 1084.2.b.
abſentia Chriſti ab anima, triſtitiam maximam generat. 1166.1.b
abſentia paſtoris Eccleſiæ periculoſa. 564.2.d. & 1211.1.d.
abſtinentia quid ſit, & neceſſaria eſt. 1285.1.b.c
abſtinentia fuit primum ſacrificium oblatum natiuitati Chriſti. 508.1.d
abſtinẽtia cõmendatur. 1179.2.a.b. 1285.2.a.b
abulenſis opinio de Purificatione periculoſa, 615.1.c.d.
accedendum eſt ad Chriſtum, & cur. 1127.2.a.b
acceptatio perſonarum fugienda eſt. 28.2.d. & 1246.2.c.d.
actiones noſtras conſiderat Deus, vt eis premia largiatur. 1261.1.c.d
actiones noſtræ detegendæ ſunt viris piis. 307. 1.c.
actiones iuſtorum referendę ſunt ad laudẽ Dei. 312.2.b.
actiones bonæ nõ ſemel, nec bis, ſed ſępius ſunt repetendæ. 530.1.b.
admiratio vnde oriatur. 397.1.d
admiratio eſt gratiſsima Deo ex miraculis eius. 1089.1.a.
adoratio vera Dei quænam ſit. 979.2.a
adoratio Dulia ſoli Deo debetur, & quid ſit. 975.2.d.
adorandi modũ deſcripſit nobis Chriſtus. 979. 1.c.
adoratur Chriſtus in Natiuitate primo a matre. 497.1.c.d
adorare ſe permittentes genibus flexis reprehẽduntur. 1192.2.b
adulatores non ſunt ſerui Dei. 1025.2.d
adulatio, & inanis iactantia fugienda eſt. 933. 2.d. & 952.1.b. & 16 .1.b.
adulationis remedium eſt habere reprehenſorem. 1287.1.b
adulatoribus comminatur Deus. 1286.2.c.d
adulatores pro hoſtibus habendi ſunt. 1286.2.b
adulterium fugiendum eſt. 209.2.a
adulterium grauiſsimum peccatum. 209.2.b
adulteriũ fugauit Alexander Magnus. 209.2.d
adulteriũ fugiunt multa animalia bruta. 209. 2.c.
adulterium pœna mortis punitur in lege. 906. 2.d. & 908.2.b.
adulterii varia dicta. 909.1.c.d
adulter qualiter ſit depingendus. 907.1.a
adultera mulier eſt res omnium turpiſsima. 210.1.b.c.
aduentus Chriſti triplex. 871.2.c
aduerſantibus Deũ Deus quoque reſiſtit. 1191. 1.a.b.
ægritudo haud parum commodi affert. 150.1.a
ægroti non ſunt faſtidiendi. 1114.2.c
ægrotos manibus tractare iucundum eſt Deo. 1114.2.d.
ægrotis ſubueniendum eſt. 1115.1.c
æmulos exaltat Deus propter noſtra peccata. 884.1.& 2.a.b.c.
æmulos qualiter vincamus. 132.2.b
æmulis cur non reſponderit Chriſtus. 133.1.a.b
æmulorum ſaluti proſpicere maximum indicium dilectionis eſt. 133.2.c.d
æmuli, & inuidi ſaxis duriores ſunt. 134.2.c
ætas iuuenum aliter ſe debet habere in operibus bonis, quam ſenum. 40.1.c.
ætas par eſſe debet inter coniuges. 51.1.c
ætas ad diſcendum apta quænam ſit. 796.2.d
ætas matura requiritur in cõcionatore. 925.1.a
ætas matura requiritur in Gubernatoribus. 925.1.a.
ætas trigiota annorum maxime apta ad ſeruiendum Deo. 915.2.c.d
affectus animi boni quærendi ſunt magno ſtudio. 457. .b

agendum

agẽdum eſt aliter cum homine ante concionẽ, quam poſt. 1029.2.d
alexandrum depingere ſolus Apelles poterat. 803.1.a.
alexandro aſsimilatur Chriſtus. 608.2.b
alexandri magni dictum, idem eſt abſcindere, & ſoluere. 1047.1.d
alexander nunquam ſciuit parua dare. 524.1.a
aliena nõ ſunt rapiẽda, neq. vſurpãda. 978.2.d
alliciendi ſunt homines ad Deum omni cura. 1324.2.d.
altaris ſacramentum dare pauperibus propriũ eſt clericorum. 504.1.b.c
altiſsimi filius vocatus eſt Chriſtus, & a quibus. 187.1.d.
altum, duo ſignificat in S.Scriptura. 1081.1.a
amare Deum tenemur. 191.2.d
amans grauiſsima præcepta leuia iudicat. 1139.1.c. & 832.2.b.
ambitionis, & auaritiæ deteſtandum ingenium. 821.1.c.
ambitio Alexandri Magni. 805.2.d
ambitionis remedium. 805.2.c
ambitioſi non ſunt ſerui Dei. 1025.2.d
amicitiæ ſignum magnum eſt, quæ de amico dicuntur, illi dicere. 1151.2.d
amici non cito ſunt eligendi. 1095.2.a.b
amicus verus quiſnam ſit. 7015.1.b
amicos qua ratione cõparare poſsimus. 1308.2.a
amicitię ius naturale negat, qui mutuum negat amico. 1309.1.b
amor in aliquem bifariam oſtenditur. 1022.1.a
amore allicitur melius homo, quam timore. 1255.1.d.
amoris ſymbolũ eſt malum punicũ. 1245.1.c.d
amor Dei oſtenditur in Incarnatione. 189.2.a
amor erga Deum qualis debeat eſſe. 290.2.b
ancillam ſe nominauit Maria, & cur. 249.2.d & 250. & 251.1.a b.
ancilla Domini fuit beata Virgo, & non diaboli. 253.1.b
ancillas, & ſeruos habet diabolus quoque. 253.1.b.& 2.
andreas apoſtolus appellatur Sapphirus lapis. 1132.2.d.
andreas cur appellatur frater Petri. 1220.2.d
angeli nuntiant verum nomen Dauid. 104.2.b
angelus Domini emphaſim habet. 64.2.b
angelum apparuiſſe Zacharię a dextris alteris, quid denotet. 64.2.d
angelus cur apparuit mulieribus poſt Chriſti reſurrectionem. 65.1.b
angelum a dextris ſtare, quid ſignificet. 77.2.c
angelus quando apparuit Zachariæ, cur ſolitudinem quæſierit. 78.2.b
angelus conſolatur turbatũ Zachariam. 79.2.d
angelus Gabriel de quo ordine fuerit. 119.2.d
angeli nomina habent iuxta opera, ad quæ eos Deus mittit. 122.2.d
angelus Gabriel apparuit Mariæ in forma humana. 122.1.b
angeli, & Mariæ colloquium corporeum fuit, & ſenſibile. 142.1.b
angelus, qui apparuit Mariæ idem fuit, qui & Zachariæ. 193.2.a
angelus in qua lingua fuit locutus cum Maria. 246.1.c.
angelus prudens fuit laudans Mariam. 161.1.a
angelorũ multitudo apparuit paſtoribus. 541.2.a.b.
angelorũ exercitus apparuit ſpecie corporali, & cum armis. 542.1.a
angeli in natiuitate apparuerunt cum claritate. 520.2.d
angelus, qui apparuit paſtoribus, fuit Gabriel. 803.2.a
angeli, & homines vnam Eccleſiam conſtituũt. 190.1.d.
angelorum officium quodnam ſit. 242.2.d
angelus nuntiauit Mariæ conceptionem Ioannis, & cur. 245.2.c
animæ D. Virginis ſcutum fuit nomen Dei. 254.1.c.
anima Chriſti ab inſtanti ſuæ creationis fuit beata. 228.2.c
anima chriſti habuit omnem gratiam, & quomodo. 228.2.c
anima Chriſti non fuit prius tẽpore vnita corpori, quam Verbo. 225.2.c
anima nr̃a in ſolo Deo habet requiẽ. 121.1.d
animarum cura pondus ingens eſt. 1211.1.d
animo deſperandum non eſt, quamuis male vixerimus. 504.1.c
animam hominum quanti faciat Deus. 761.1.c
anima nr̃a quãdo eſt imago Dei magna. 318.1.b
anima noſtra ſatiari non poteſt rebus huius mũdi. 126.1.d
anima, & ſpiritus in quo differant. 321.2.d
annæ filiæ Phathuelis dotes. 718.1.d
anna, quæ verba protulerit. 730.1.b
annæ, & Chayphæ duplex ſcelus. 818.1.c
animal maxime noxium quodnam ſit. 10[illegible].1.a
annus Domini acceptus quiſnam ſit. 1004. .c
anno quintodecimo imperii Tiberii Cæſaris cur dicat textus. 802.1.c
anguſtiato non eſt protrahendum beneficium. 1103.1.b.
apparẽs Deus in rubo ardenti typus fuit Incarnationis. 201.2.b
apparuit, dictio quid denotet. 64.1.c
apelles opera ſua iudicãda proponebat. 1061.2.b
apertum eſt cælum, quid ſignificet. 914.1.d
apertum cælum viſum eſt in baptiſmo Chriſti. 915.1.d.
appetitus hominis dominãdi inſatiabilis. 973.1.a.
appetitum hominis Deus ſolus ſatiare poteſt. 973.1.d.

apoſtoli nomen a Chriſto fuit impoſitum cum conſilio. 1213.2.b
apoſtoli nomen quid ſignificet. 1213.2.c
apoſtoli nomen vnde deriuetur. 1213.2.d.& 1217.2.a.b.
apoſtoli dignitas maxima eſt. 1214.2.2.b.& 1215.1.c.
apoſtoli perfectiores fuerunt ceteris omnibus ſanctis, 1215.1.a
apoſtolos conſtituit Chriſtus vicedeos. 1215.1.c.d.
apoſtoli habuerunt perfectiones omnium aliorum ſanctorum. 1215.2.c
apoſtolorum variæ figuræ deſcribuntur. 1215.2.c.d.& 1216.1.a.b.c.d.
apoſtolos quanti fecerit Chriſtus. 1216.2.b
apoſtolorum prærogatiuæ deſcribuntur. 1217.1.a.b.c.d.
apoſtolis tradita fuit dignitas ad laborandum. 1217.2.b.c.
apoſtoli lapides fundamentales Eccleſiæ fuerunt. 1132.2.a
apoſtoli,doctores, & prelati ſunt maiores agri Dei. 903.1.d.
applauſus populi fugiendus eſt. 934.1.a.
appropinquantes Chriſto eligit Deus. 1073.2.c
aquam ſignificat ſacra Scriptura. 987.2.d
arcana Dei non ſunt ſcrutanda nimis curioſe. 217.1.d.& 562.1.
archelus fuit eiectus a principatu. 812.2.c
argumẽtum fallax diaboli in tentatione Chriſti. 983.1.c.
arma præcipua contra hoſtes viſibles, & inuiſibiles. 955.2.a.
armatos nos eſſe oportet contra hoſtes inuiſibiles. 542.2.d.
arrogantia turget homines illuſtres. 882.2.d
articuli fidei non ſunt inueſtigandi curioſe, 218.1.c.
artifex habere debet ſcientiam, & experientiã ſui officij. 880.1.a.
aſcendere quid includat. 477.1.b
aſsimilatur diua virgo venæ auri. 500.1.c
aſsidui eſſe debemus in his, quæ a concionatoribus dicuntur. 822.1.c.
aſinus Gentilem populum ſignificat. 504.2.a
aſinus,& bos Natiuitatis cuiuſnã erãt. 505.1.a
aſinus,& bos in Natiuitatę adorauerunt Chriſtum. 505.1.b.c.
aſtare, dictio quid ſignificet. 1041.c
aſtutia, & calliditas diaboli oſtenditur. 971.1.a & 981.1.a.
aſſueſieri alicui peccato periculoſum. 1122.2.c
athlantis humeros poſtulat apoſtoli dignitas. 1216.2.d.
attentio præbẽdã eſt cõcionatori. 1013.1.c.&.2.
attrahit Deus ad ſe homines per ea, quæ ſunt propria ipſorum. 1091.1.d.
auaritia ſublata, multa peccata auferuntur cum ea. 893.1.d.
auditionis verbi Dei pręclarus effectus. 1135.2.c
audiendum eſt verbum Dei. 123 .2.d
audire verbum Dei conducit ad expellẽdum dęmonem. 1038.1.d.
auditores curare non debent de vita concionãtorum. 1014.1.c.
auditores verbi Dei aliqui aſsimilantur canalibus. 106 .1.&.2.
audiẽtium ſermonem Dei maxima differentia 1070.2.a.
audientes actiones cõmendabiles, quid agere tenentur. 547.1.c.
auditores reprehẽdendi ſunt,& quãdo. 878.2.d
audire arcana dei vtilitatem maximam affert. 560.1.d.
aue,quid ſignificat. 146.2.a.
auferre ab aliquo quod eſt illi proprium malũ eſt. 1133.2.c.
augmentum corporis Chriſti in Conceptione factum fuit in tempore. 232.2.c.
aureolę varię reſpondẽt varijs laboribus iuſtorum. 1273.1.a
aurora tempus aptiſsimum eſt ad loquendum cum Deo. 1062.1.a
aurum pro ſacra Scriptura. 1116.2.d.& 974.1.a
aurũ pro charitate. 1073.1.c
aurum pro ſapientia. 820.2.b
autoritas debet eſſe in docente. 1112.2.a
auxilium petendum eſt, antequam cõqueramur de aliquo. 1086.1.d.
auxilijs alienis vti debemus in neceſsitate tantum. 1129.2.d.
auxilio diuino maxime indigemus ad bona opera. 856.2.a.

B.

Baptiſmus Ioannis cur inſtitutus,ſi non conferebat gratiam. 837.2.b.
baptiſmus Ioãnis ſuperabat cuncta legalia; fuit tamen inferior baptiſmo Chriſti. 837.2.c.
baptiſmus Ioannis non eſt connumerandus inter ſacramenta nouæ legis. 838.2.a.
baptiſmus Ioãnis varia habet nomina. 832.2.d
baptiſmi Ioannis,& Chriſti differẽtia. 834.1.c
baptiſmus Ioannis fuit a Deo. 834.1.c
baptiſmus Ioãnis nõ cõferebat gratiã. 835.1.a
baptiſmi Ioãnis quęnã fuerit forma. 836.1.a.b
baptizati baptiſmo Ioannis iterũ fuerunt baptizati iuſſu Pauli. 836.1.b.
baptiſmi Ioãnis quędam quęſtiones. 914.1.a.b
baptiſmi,& circunciſionis diſcrimen. 384.2.b
bartholomęus principem locum obtinet inter apoſtolos. 1223.1.c.
bartholomęi nomen quid ſignificet. 1223.1.d
bartholomęo offerendę etiã noſtrę orationes. 1223.2.c.
bartholomęi primum principium eſt filium dei eſſe. 1223.2.d.

bartho-

Bartholomæus cõmendatus fuit a Chriſto præ ceteris. 1224.1.a
bartholomæus,& Nathanel idem ſunt. 1224. 1.a.& b.
bartholomæi martyriũ deſcribitur. 1224.2.b.c
bartholomæi patrocinium efficax contra diaboli perſecutiones. 1225.2.b.c
bartholomæus expellit diabolum. 1225.2.d
bartholomæus terrena bona,& pellẽ dedit pro Chriſto. 1226.1.b
bartholomæus variis reb⁹ aſsimilatur. 1226.1.2
baiulus falſi criminis reprehẽdend⁹eſt. 1161.1.a
beatitudo bifariam dicitur. 1249.1.a
beatitudines Euangelii aſsimilãtur ſcalæ cæli. 1251.1.c.d.
benedicere,pro gratias agere. 674.2.d
benedicere,pro laudare. 695.1.b.c.& 399.2.c
benedicere, pro maledicere. 603.2.b.c
benedicere quid ſignificet. 248.1.d
beneficia Dei animum implent,non tamen diuitiæ,neque honores. 866.2.c.d
beneficia non ſunt differenda. 100.1.a. b
beneficia accipientes a Deo debent conuertere ſe,& familiam ſuam ad illum. 1128.1.a
benefaciendum eſt etiam exteris. 1234 1.d. & 1246.2.c.d.& 1066.1.d.
beneficia cõfert nobis Chriſtus, etiam dum eſt iratus. 1199.2 b
beneficia confert Deus iuſtis coram ingratis; & cur. 1021.2.c.d
beneficiorum collatio a Deo non eſt ſignũ ſufficiens impunitionis. 1090.1.a
beneficia multa confert Deus iuſtis. 240.2.d & 241.1.a.b.c.
beneficia non ſunt differenda. 216.2.c.d
beneficia ſunt exhibenda pauperibus ſæpius. 533.1.,a.b.
beneficii diuini magnitudo maxime attendenda. 318.2.d
beneficia accepta a Deo debent impartiri aliis. 346.2. b.
benignitas Dei in ſeruos ſuos oſtenditur. 506. 2.c. & 957.2.d.
benignitas Chriſti deſcribitur. 1242.1.b
benignitate,& amore procederę debent,qui gubernant. 879.2.b
benigne ſunt exequendæ leges. 647.1.& 2.
blaſphemia proprie in dicẽdo cõſiſtit. 1123.1.b
blaſphemia quid ſit,& quid ſignificet. 1120.2.a
blaſphemia execrandum peccatum. 1120.2.a
bona opera feliciter ſunt facienda. 175.2.d
bona opera facienda ſunt coram Deo, & hominibus. 919.2.c.d.
bona opera non ſunt omittenda ob incommoditatem temporis. 555.1.c.d.
bona, & diuitiæ male partæ cito dilabuntur. 817.1.a.
bona nunciare angelicum eſt;contra vero mala. 528.1.d.
Bona de manu Domini conuertenda ſunt in vſum proximi. 1006.2.d
bona ſpiritualia præferẽda ſunt temporalibus. 1076. 1.c.
bona, vel regna aliena rapientes puniuntur a Deo. 193.2.b
bona aliena dantes tenentur ad reſtitutionem. 194. 1.a.b.
bona omnia referenda ſunt Deo. 199.2.c
bona non ſunt communicanda omnibus,ſed ſeruandus eſt ordo. 529.2.d
bonę voluntatis homines placẽt Deo. 552.1.b.c
boni in die bonorum memores ſunt malorum. 1088. 1.c.
boni alliciendi ſunt ſpe premii. 1353.2.a.b
bonorum conferendorum premium. 1322.2.b
bono facto,comes eſt ſemper inuidia. 1027.2.a
boni nõ dolẽt de bonis proximi. 242.1.d & 2.
boni conſortes habere volunt in bonis a Deo ſibi collatis. 242.1.d.& 2.
bonis operibus ſemper addenda ſunt alia bona opera. 216.2.d
bonorum hominum conditio. 558.2.c.d
boni etiam conſortio prauorum non ſunt mali. 651.1.c.d.
bonum conſortium vtiliſsimum eſt. 577.1.d
bonum proprium communi præferentes, ſunt membra putrida. 654.1.d
bonum commune præferentes proprio, ſunt felices. 654.1.d
bonum commune magni faciendum eſt. 144. 2.a.
bonum opus incipere res maxima eſt. 266.1.a
bos populum Hebræum ſignificat. 504.2.a
boues appellantur indomiti in ſacra Scriptura. 505.1.d.
brachium quid ſignificet in ſacra Scriptura. 350.1.a.
breuitatem laboris huius mundi, & æternitatẽ premii conſiderare debemus. 1266.1.a.b
breuiſsimũ eſt tempus tribulationis. 1276.2.a

C.

Calumnia quid ſit. 1292.1.c
calumniã difficile ferunt homines. 1292.1.b.c
calumniæ remediũ eſt feruens gratia. 1293.1.a
calũniatoribus duplex pęna indicitur. 1292.2.d
calumniatores ſunt milites fortiſsimi diaboli. 1293.2.c.d.
calumnia iniuſta depellenda eſt. 1153.1.c
cantica compoſita in gratiarũ actionẽ. 321.1.b
caput Eccleſiæ, vel Rex vnus tãtum debet eſſe. 1081.2.b.
capharnaum cur elegerit Chriſtus prę aliis ciuitatibus. 1035.1.b
caro pro homine. 867.1.d
carne corruerat homo,& carne conſequutus eſt ſalutem. 807.1.a

Carnis voluptates vitantes ſunt grati Deo. 631.1.d.
caro noſtra formidanda eſt velut indomitus equus. 944.2.d
caro noſtra comparatur vulpi. 944.2.d
caſtitate,& pudicitia inuenitur gratia Dei. 173.2.b.c.
caſtitatis exemplum rarum. 908.2.c
cauendum eſt detrahere Regibus. 807.1.a.b
cautos nos eſſe oportet, nec fidere noſtræ carni 944.2.b.
cautos nos eſſe oportet in tentationibus diaboli. 960.1.a
cautos nos eſſe oportet in loquendo. 1152.2.a
cæci non debent eſſe prælati. 1326.1.a.b
celare debemus theſauros ſpirituales. 573.2.a
cereus cur defertur in Purificatione. 684.2.c d.& 685.
cæſar Auguſtus cur ſit dictus. 464.d.465.2.a
charitatis feruor deſcribitur. 1115...2.b
charitas Chriſti,& matris in natiuitate commendatur. 500.1.c
charitas debet eſſe mutua. 177.1.a
charitas erga proximum commẽdatur. 277.2.a
charitas non eſt prætermittenda. 268.2.a
charitas erga proximũ qualis debeat eſſe. 380.1.b.& 382.1.a.
charitatem habent ſerui Dei. 1086.2.b
charitas Chriſti commendatur. 195.1.c & 199.1.a. 485.1.c.& 199.2.d.
chriſtus tentari voluit, vt nobis eſſet exemplũ. 949.1.c.
chriſtus non fuit tentatus per internam ſuggeſtionem. 948.2.d
chriſti ſapientia oſtenditur in reſponſione, quã dedit tentatori. 954.1.a
chriſtus ex cibo corporali eleuare mentes conſueuit ad cibum ſpiritualem. 954.2.c
chriſtus orat pro nobis ad Patrem. 507.1.c.d
chriſtus hortulanus eſt,& cultor horti Eccleſię. 508.1.b.
chriſtus idem eſt quod vnctus. 532.1.a.b
chriſtus iacuit multo tempore in præſepio.537.2.c.d.& 538.1.& 540.1.
chriſtus cur appellatus eſt Ieſus.595.2.& 596.& 597.
chriſtus nimis diues eſt. 696.2.d
chriſtus quare appellatur brachium. 282.1.a
chriſtus ſignũ ad congregãdos milites.705.2.d
chriſtus verus Mariæ filius, & cur dicitur fructus. 294.2.c
chriſti natiuitas duplex. 483.2.c
chriſtus præfiguratus in manna. 295.2.c
chriſtus remedium ad omnes virtutes. 286.1.b
chriſtus baptizatus fuit ante trigeſimum annum expletum. 924.1.a
chriſtus cur baptizari voluit trigeſimo ætatis ſuæ anno. 924.1.d
chriſtus quo die baptizatus fuerit.926.1.a.b.c.d
Chriſti primum facinus fuit congredi cũ principe tenebrarum. 932.2.b
chriſtus quibus armis congreſſus fuit cum diabolo. 933.1.d
chriſtus ductus eſt in deſertum a Spiritu ſancto. 934.1.d.
chriſtus an fuerit tentatus quadraginta diebus in deſerto. 936.2.a.b.c.d
chriſtus exemplo ſuo docuit nos ieiunare.944.2.d.
chriſtus in ieiunio ſitim etiam habuit. 947.1.c
chriſtus quomodo proficiebat gratia,& ſapientia apud Deum. 736.1.b
chriſti parentes ſoliciti in executione mandatorum. 741.1.d
chriſti geſta cur diſtulit Lucas vſque ad duodecimum annum. 791.1.c
chriſtus cur diſtulit diſputationem cum Doctoribus vſque ad illam ætatem. 791.1.c
chriſti charitas, reuerentia, & prudentia ergã parentes. 743.2.a
chriſtus cum eſſet puer quomodo remanſit in templo. 743.2.c
chriſtus de vtero materno quomodo exierit. 490.1.d.
chriſtus in triduo, quo remanſit in Ieruſalem, quid fecerit. 749.1.b
chriſtum amittentes qua via debent quærere ipſum. 756.1.b.& 774.1.a
chriſtus in triduo quid egit, quando eum quærebant parentes eius. 758.2.d
chriſtus vbi inuenitur. 759.2.a
chriſtus ad quos acceſsit, cũ eſſet puer.760.1.d
chriſtus, cum eſſet in medio Doctorum, quid audiebat,& interrogabat. 762.1.a
chriſtus theſaurus. 777.2.d
chriſtus quare abſens voluit eſſe a Virgine matre in triduo. 778.2.d
chriſtus omnibus omnia factus eſt. 789.1.b
chriſti obedientia erga parentes. 789.2.b
chriſti geſta non ſolũ verſanda ſunt in ore, ſed & in corde. 792.2.b
chriſtus quærendus cum perſeuerantia.780.1.a
chriſtus dicens illa verba parentibus ſuis, nempe, Quid eſt quod me quærebatis, quid voluit indicare. 780.2.a
chriſtus quare tacuit dolores parentũ. 782.2.d
chriſtus quando dixit parentibus, oportere, ſe eſſe in his, quæ Patris ſui erant, quid voluit ſignificare. 784.1.d
chriſtus remunerator feſtinus, & largus eſt. 178.2.d.& 179.1.a.b.
chriſtus qua ratione tranſiens per medium Nazarenorum abiit. 130.1.a.b
chriſtus omni loco docuit Euangeliũ. 168.2.a
chriſtus ante officium proponit difficultatem illius. 195.2.d
chriſtus nõ erat addictus obſeruationi legis veteris. 199.2.b

chriſtus

Chriſtus non omnibus placuit. 109.1.d
chriſtum verum Deum eſſe probatur. 112.2.1.c.d
chriſtus interpellauit pro nobis in natiuitate. 496.2.a.b.c.d
chriſtus ingreditur in principatu Eccleſię, benefaciendo, & conferendo multa beneficia. 864.2.d.
chriſti longanimitas commendatur. 902.2.d
chriſtus dignitatem regiam, & ſacerdotalē habuit. 829.1.d
chriſtus inſtigatione Satanæ nunquā fuit commotus. 974.1.c
chriſtus aſsimilatur leoni. 148.1.d.& vnicorni.977.1.d.& Sapphiro.1043.1.b
chriſtus rogatus in templo accepit librum ad legendum. 1005.1.b
chriſtus ſemper docuit ſedendo. 111.1.a
criſtum attentiſsime audierunt Iudæi in Synagoga. 111.1.d
chriſti conciones non omnibus gratæ fuerunt. 117.1.d.
chriſtus quanti fecerit honorem virginis Mariæ. 117.2.c
chriſtus qualiter ſe geſſerit cū Nazarenis iratis. 129.2.c
chriſti diuina virtus oſtenditur. 104.2.b
chriſti magna virtus in expellendo dæmone oſtenditur. 146.1.c
chriſti corpus non fuit formatum ex ſanguine menſtruo. 180.1.d
chriſto quatenus homo danda erat regia authoritas. 196.1.a
chriſtus datus eſt in doctorē Eccleſię. 99.2.a.b
chriſtus Deus, & homo eſt. 200.1.d
chriſtus in æternum regnabit. 203.1.b
chriſtus immunis fuit ab omni peccato. 224.1.b.& 228.1.d.
chriſtus omnem gratiam habuit. 224.1.c.& 2.a.& 225.2.a.
chiſtus ab inſtāti ſuæ cōceptionis meruit. 229.2.d.
chriſtus conceptus fuit membranis inuolutus 499.1.d.
chriſtus in natiuitate penetrauit menbranas abſque ruptione. 493.2.b
chriſtus exiuit ex vtero virgineo mundiſsimus, & abſque ſecundinis. 493.2.c.d
chriſtus natus fuit abſque omni ſorde puerperii. 494.2.c.
chriſti natiuitas qādo contingit. 471.2.b.c
chriſti amor erga homines. 485.1.a
chriſtus per nouem menſes tantū in vtero Virginis fuit. 486.1.a
chriſtus qua ratione eſt ad reuelationē gētium, & gloriam Iſrael. 683.1.d.& 684.1.c.& 686.1.a.
chriſtus infinitis diuitiis eſt locupletatus. 686.2.d.
chriſtus quomodo ſit lumen erga peccatores, & ad ſubueniendum. 687.1.b.
chriſtus quare non vocet ſe lumen ad gentes ſuas, ſed abſolute; at populum Iſrael ſuum apellet. 687.2.c
chriſtus flos dicitur. 125.2.b.
chriſti ſatisfactio perfecta. 126.2.a
chriſti actiones non ſunt per tranſenam tractādæ. 69.1.c
chriſtus magnā ſalutem nobis attulit. 431.1.a.
chriſtus Oriens dictus. 451.1.d
chriſti munus quod ſit. 4.4.1.d
chriſtus quomodo poſitus in ruinam, & reſurectionem multorum. 701.1.a
chriſtus quomodo fuerit ſignum, cui contradicitur. 702.2.b
chriſtus fuit Sacerdos, & Rex. 1.2.b
chriſtus verus Meſsias monſtratur. 94.2.d
chriſtus in medio Doctorū audiebat, & interrogabat. 763.1.a
chriſto honoratior locus fuit cōceſſus inter Doctores propter eius ſapientiam. 763.1.c
chriſtus quare inuētus inter ſenes, & Doctores. 764.1.a.
chriſtus maxima fuit præditus prudentia. 764.1.d.
chriſtus quare non remanſit in templo, ſed in Ieruſalem. 791.1.a
chriſtus magni habendus eſt. 67.1.a
chriſtum recepturus debet eſſe iuſtus, & timoratus. 673.2.a
chriſtus ſe accomodat ſtatui cuiuſcūq. 673.2.c
chriſtus in templo tenendus eſt. 673.& 674.1.c.
chriſti genealogiā cur Lucas recenſet aſcendēdo, Matthæus vero deſcendendo. 917.1.d
chriſtus, & Ioannes variis cōparationibus vtuntur in concionibus. 902.1.b
chriſtus in baptiſmo orauit ad Patrem. 915.1.d
chriſtum cur aggreſſus eſt diabolus, cum eſſet ſolus. 946.2.b.c.d
chriſtus cur non ieiunauit in plateis, ſed in deſerto. 940.2.b.c
chriſtus cur nō ieiunauit, niſi quadraginta dies. 942.1.c.
chriſtiani quibus ornari debent. 797.2.b
cinerē ſe eſſe cognoſcere, gratū eſt Deo. 251.2.d
circuncīſum eſſe Chriſtum, de fide eſt. 579.2.c
circuncīſio quando, & cui, & quo tempore inſtituta eſt. 580.1.c.d
circuncīſionē inſtituit Deus tanquam ſignum ſeruorum ſuorum. 581.1.c.d
circuncīſionem, ſiue ſignum hoc cur inſtituerit Deus in menbro generationis. 581.1.c.d
circuncidi voluit Chriſtus, & cur. 583.2.a.b.c.d & 584.1.2.
circuncīſionem, præcepit Deus, fieri die octauo, & cur. 584.2.d.& 585.1.2.& 607.1.b.c
circuncīſio Chriſti a quo, & vbi, & quo etiam inſtrumento facta fuit. 586.2.c.d.& 587.1.a.

Circuncidendos eſſe infantes, præcepit Deus 587.2.b.c.& 588.1.a.b.c.
circuncisionem ſpiritualem appetit Deus. 589,1.a.
circuncisio cur fuerit data in parte ſecretiori hominis. 589.1.d
circuncisionem Chriſti cur breuiter deſcribit Lucas. 589.2.d.& 590.
circuncidi debent primo capita, & maiores 607.2.d.
circuncisio gloriam cæleſtem adũbrat.608.2.d
circuncisio docuit, Chriſtum verum hominem eſſe. 609.1.b.c.
circuncisionem paruulam teſtã obtulit.609.2.c
cirini deſcriptio quare prima dicatur. 470.2.d
cirinus quiſnam fuerit. 472.1.a
ciuitas locus eſt, in quo multos labores homines patiuntur. 276.1.c
ciuitas qua de cauſa videnda ſit, & habitãda ab hominibus. 744.2.b
ciuitates magnas quare elegerit Deus. 745.1.b
ciuitas locus eſt, in qua eſt occaſio virtutum, ac vitiorum. 756.2.d
ciuitates quædã ſunt feruẽtiores in cultũ Dei, quam aliæ. 1097.2.c
ciues pro patria mori paratos eſſe oportet. 1023.1.b.
ciuitates periculoſæ ſunt ad inueniendũ Chriſtum. 839.2.c.d
ciuitas quæ damna adferat. 748.2.b
clamare cur Ioannes cœperit id deſerto. 843.2.a.
cognati erga cognatos quid debeant agere. 401.2.c.
cognatio inter D. Virginem,& Elizabeth quęnam fuerit. 238.2.c.d
cognatio ſpiritualis præferenda eſt carnali 885.1.a.
cognatio non eſt attendenda in prælatis, neq. in electionibus. 1222.2.a.b
cognati non ſunt ſemper pręferendi in collatione donorum. 683.1.d
cogitationes aliorum iudicare non debemus. 1123.2.a.
cogitatio mala peccatum eſt. 1123.2.b
cogitare malum de proximo peccatũ mortale eſt. 1124.1.a
cogitationes cordis intelligere ſolius Dei eſt. 1191.2.d.
cogitatio peccati extinguenda eſt, antequam exeat in externam operationem. 896.2.d
columba, quæ apparuit in baptiſmo Chriſti, an fuerit verum animal. 916.2.d
columba eſt ſymbolum pacis. 918.2.c
columbæ apparitio in baptiſmo Chriſti quid denotet. 918.2.d
columba, quæ apparuit in baptiſmo Chriſti ab omnibus fuit viſa. 919.2.c.d
comitatus quid ſignificet. 750.1.b
Compatiendum eſt hominibus iactatis tribulationibus. 143.1.a
contemnendus eſt nemo, etſi peccator. 688.2.d
communitas, in qua omnes ſimul laborant, vel quieſcunt, laudanda. 183.1.d
communitas eſt amplectenda. 1026.2.a
concionatores ſimplicitatem paſtorum debent imitari. 569.2.c
concionator ſuum munus egregie exercens, nõ eſt mirum, ſi perſecutionem patitur. 913.1.b
cõcionatores quibus rebus ſimiles ſint. 461.2.b
concionatores ad quid teneantur, vt ſuum munus recte valeant exercere. 461.2.d
concionatores audiendi ſunt. 654.2.c
concionatorum vita qualis debeat eſſe. 430.1.b & 447.1.b & 461.2.d.
concionatores quid in concionibus debeãt proferre. 447.1.a
concionatorum intentio in concionibus qualis debeat eſſe. 450.1.a
concionatores quare tam parum fructũ Eccleſiæ ex ſuis concionibus pariant. 93.1.c
cõcionatoris declamatio eſt ſagena miſſa in mare. 94.1.b
concionatoris munus quodnam ſit. 101.2.c.& 446.2.b.& 854.2.c.
concionatores vt in plurimum parum proficiunt apud magnates. 101.2.a
concionatores non debent plebem contemnere, propter fructum maximum, quem vt implurimum in ipſa producunt. 102.1.c
cõcionatoris ſcopus, qualis debeat eſſe. 102.1.c
concionatores, & Doctores quæ docere debent. 788.2.c.
concionator teſtimonium vnius Prophetæ debet fulcire teſtimonio alterius Vatis. 850.1.a
concionatorem audire melius eſt, quam libros legere. 850.1.d
concionator non debet adducere auditores in deſperationem nimia correctione. 863.2.a
concionator perſeuerans debet eſſe in reprehẽſione peccatorum. 878.1.d
concionatores delicatos faſtidit Deus. 878.1.c
concionator debet adhibere medicamẽta peccatis, pro qualitate illorum. 878.1.b
concionator primo debet curare capita, & maiores. 882.1.c
concionatoris munus eſt abſcindere ramos malos. 887.2.b
concionatores non ſolũ ſunt audiendi, ſed etiã interrogandi de noſtra ſalute. 886.1.c
concionator ſapiens debet eſſe, vt valeat conſilia præbere. 886.1.c
concionator ſummopere curare debet, vt terrorem incutiat auditoribus, cum ſpe tamẽ veniæ. 886.1.d
concionator, & confeſſor paulatim debent procedere, iniungendo eleemoſynas. 888.1.a
concionatores honorandi ſunt. 893.2.d

concio-

Concionatori neceſſaria eſt fortitudo. 899.1.a
concionatores iudicium, & miſericordiam debent prędicare. 602.1.c.
concionator debet eſſe officina omnium rerum plena. 904.1.c
concionatori non ſufficit terrere auditores, quia debet eis lęta, & cęleſtia annuntiare. 904.2.b.
concionator non debet animum deijcere, quia videat paucos cōuerti ſuis concionibus. 907.1.c.
concionator quam caute debeat agere de peccatis principum. 907.2.c.
concionator curare debet correctionem audiētium, & non defectionem, neque infamiam. 907.2.c.
concionator & confeſſarius ſemper debent cōſiderare circunſtantias peccatorum 909.2.a.
concionator bonus magni ęſtimandus. 821.2.a
concionator debet monere, corripere, & obiurgare auditores, etiam ſi ſint principes ſęculares. 821.2.a.
cōcionator nō debet eſſe iuuenis, ſed ętate prouectus. 830.1.b. & 924.2.d.
concionator eſt vox Dei. 852.1.c
concionator debet habere magnam mūditiam. 852.1.c. & 878.2.d.
concionatores ſunt vaſa aurea templi Salomonis. 830.2.a.
conciones non audire, magnū malū. 843.2.d.c
concionatores nullū verbū debet proferre, quod non tendat in remiſsionem peccatorū. 844.1.d.
concionator debet eſſe vt fulgur. 844.1.b.c
cōcionator debet excitare auditores ad pęnitētiam. 844.2.d.
concionatores multa adducāt ex profanis autoribus, vt his ſalibus appetatur eſca ſacrę Scripturę. 849.2.a.
concionatores arma debent prębere auditoribus, quibus pericula euadere poſsint. 980.2.a
conciones in angulis factas, & doctrinam in ſecreto traditam, ſuſpectas eſſe oportet. 997.1.c.
concionatores debent tradere doctrinam iuxta perſonarum qualitatem. 997.2.b.
concionatoris officium eſt docere, & nō garrulare. 997.2.c.
cōcionatori oratio, & pręmeditatio ſunt neceſſariæ. 1001.1.a
concionari abſque oratione, & pręmeditatione temerarium eſt. 1001.1.d.
concionatores auxilium Spiritusſancti inuocare debent, vt fructum facere valeant. 1006.1.a.
concionatores miſericordes eſſe oportet. 1006.1.b.
concionatores non debent deſiſtere, quia videāt aliquos auditores non proficere. 1035.2.b.
concionatores non debent magnificare opinionem populi. 1027.1.d.
concionatorem rēprehendētem vitia, odio proſequitur populus. 1027.2.a.
concionatoris doctrina cādida eſſe debet. 1061.1.c. d.
concionatori tutum non eſt manere multum, vbi nimis acceptus eſt. 1067.2.d.
concionatores Euangelicos concordes eſſe oportet. 1086.1.d.
concionatores omnia debent tentare ad cōuerſionem audientium. 1339.1.c.
concionator varijs ſimilitudinibus vti debet. 1339.2.d.
concionator contraria debet ponere auditoribus, vt moueat. 1351.2.b.c.d.
concionatores cęleſtes debent eſſe, & à terra ſeparati. 1077.2.d.
concionatoris aſpectus auditores inflammare debet. 1077.2.b.
concionatores non docentes populum reprehēdendi. 1112.2.d.
concionator cibum prębere debet intellectui, & voluntati. 1188.1.b.c.
concionatorem bonum, & doctum eſſe oportet. 1327.1.c.d.
concionator debet clamare. 852.2.c.d
concionator quę valeat annūciare populo. 843.2.d.
concionatores Euangelici debent ſe ſubtrahere à conuentu, & confabulatione hominum. 941.1.b.
confeſſario, concionatori, & parocho victus temporalis debetur. 1153.2.c.d
confeſſor non debet adducere pœnitentem in deſperationem nimia correctione. 863.2.c.
confeſsarij munus. 757.1.d
confeſsio auricularis peccatorum vtiliſsima. 916.2.d.
confiteri quid ſit. 727.2.c.
confeſſarius non debet eandem pęnitentiā tradere omnibus. 909.2.c
confeſſarius non debet curare pœnitentem ex parte, ſed totaliter. 910.2.a
confeſſarios, & concionatores fortes eſſe oportet. 541.1.a
conferens in corde ſuo, explicatur. 574.2.c.d. & 575.1.& 2.
confidendum non eſt in loco ſecreto tantum 985.1.a.
confidendum non eſt nimis in patrocinio ſanctorum. 692.1.a
congratulari quid ſit. 380.1.a
congrediendū non eſt cū ſapientibus. 1151.2.a
congregatio bonorum laudanda. 915.2.d
coniunctio copulatiua, pro cauſali ſæpe vſurpatur in Scriptura. 251.2.a
coniugium felix, in quo ambo conueniunt. 694.2.d.

coniugum conſenſus mutuus debet eſſe ad ſeruiendum Deo. 735.1.b
coniuges cócordes debēt eſſe. 722.2.a.& 390. 1.a.& 755.1.b.
conſanguineos ſuos non prætulit Chriſti aliis. 1222.2.b.
conſanguinei ad quid teneantur erga conſanguineos. 1.2.c
conſanguinei concordiam debent habere inter ſe,& non diſcordiam. 243.1.b.c.
conſeruanda ſunt verba cócionatoris in corde. 575.2.c.d.
conſtantia habenda eſt in actionibus omnibus bonis. 35.1.d
conſtantes homines laudandi ſunt. 1063.1.c.d
conſtantiá habere debent homines inter proſpera,& aduerſa. 1068.1.a
conſuetudines,& ceremoniæ non ſunt omittendæ. 66 ,.1.b
conſuetudines maiorum non facile prętermittendæ. 94.1.c.
conſuetudo eſt altera lex. 55 1.a
conſuetudo mala quantum noceat. 55.2 b
conſuetudo diaboli quænam ſit. 984.2.b
conſuetudinem vincere difficile eſt. 1173.2.b
conſuetudo praua nimis vitanda. 1173.2.d
contradicere quid includat. 70 ;.2.d
contradictores virtutum reprehendantur.729. 1.b.
contritionem cordis poſtulat Deus in pœnitentia. 1155.2.a
conuerſio eorum, qui periculoſis officiis nauāt operam,difficilior eſt. 1136.1.b.c
conuerſio Matthæi animum prębet peccatoribus,miſericordiam conſequendi. 1136.2.a
conuerſione peccatoris lętatur Chriſtus.1164. 2.c.
conuerſio peccatoris non eſt differenda. 887. 1.a.
conuerſio peccatoris ad Deum procuranda eſt a Sacerdotibus,& a Princibus ſæcularibus. 822.1.d.
conuerſio hominis ad Deum quanti faciēda ſit. 99 2.b.
conuertere homines ad Deum quanti ſit æſtimandum. 322.1.b
conuerſatio bona quid efficiat. 267. .c
conuerſationes noſtræ quales debeāt eſſe.553. 1.c.& 2.
conuerſionem peccatoris multum iuuat ſupplicium imminens. 878.2.b.c.
conuiuium tepmorale,conuiuium ſpirituale ſignificat. 153.2.a.b
conuiuia aliquando celebrare licitum eſt,etiam ſi magna. 1144.1.b
conuiuio interfuit Chriſtus,& cur. 1158.2.d
conuiuia peccatorum fugienda. 1049.1.d
coram me, in ſacra Scriptura ſignificat idem, quod,cito. 967.1.d
correctio plena charitate debet eſſe. 1338.1.c
correctio ſæpe ſuperuacanea eſt, & cur. 1333. 2.d.
corrigens non debet eſſe crudelis. 1338.1.c
corrigenda ſunt crimina delicate,& nimis caute. 1333.1 d.& 1337.1.d.
corrigere debent prælati peccata etiam minima. 1333.1.a
corrigens prius debet ſi ipſum purgare. 1331. 2.d.
cor circũcidēdum eſt a prauis cogitationibus. 582.2.d.
cor quid ſignificet,in ſacris literis. 424.2.d
credentis,& infidelis differentia. 858.2.d
crimina aliena non ſunt exaggeranda, ſed potius extenuanda. 1330.2.c
crimina leuia, feſtucæ appellantur a Chriſto. 1331.1.a.
crimina propria debēt ſilentium imponere homini ad loquendum de aliis. 133.2.c
cultus erga res ſacras qualis debeat eſſe. 77.1.a
curatio peccatoris difficilis eſt ex parte ipſius, non tamen ex parte Dei. 1098.1.b
curandi ſunt peccatores totaliter,& nõ ex parte. 1237.2.b.c
cur homo appellatur caro. 871.1.b
cur ſit mẽtio in exordio prædicationis Baptiſtæ Principis gentium. 801.2.b.c.d.& 802.2.a.b.
cur dicit textus: Anno quintodecimo imperii Tiberii Cæſaris,& non,regni. 803.1.c
cur non dicimus,Regem eſſe regni, vel imperii. 807.1.c
cur non dixit Lucas:Onus Iudeæ, vel Ieruſalem,ſed,Factum eſt verbũ Domini ſuper Ioãnem. 822.2.c
cur dixit: Vox clamantis, & non, loquentis 852.1.d.
cur dicitur. Factum eſt verbum Domini, & nõ, facta ſunt verba. 831.2.d
cur Ioannes Baptiſta miſſus fuerit circa regionem Iordanis ſolum. 832.1.d
cur fluuius Iordanis fuit ad Baptiſmũ Ioannis deputatus. 833.1.b.c
cur Ioannes mittitur ad Iordanem baptizare. 842.2.a.

D.

Dabit ei Dominus ſedem Dauid, explicatur. 198.2.d.
danda eſt requies iis,qui nobis ſeruiunt. 1187. 1.b.
darii vxor viſitauit Alexandrum. 802.2.d
dauidem cur vocat Angelus patrem Chriſti. 197.1.c.
decimæ Eccleſiæ, & Sacerdotibus debentur. 1107.1.b.
defraudandus eſt nemo ab honore ſibi debito. 236.1.b.

dei pro-

Dei proprium eſt homominū cogitationes ſcire. 1122.1.c
dei benignitas quam magna ſit erga conuerſos ad ſe. 94.1.d
dei ſapientia quam magna ſit. 470.1.b
dei prouidentia,& iuſtitia erga homines. 367.2.c.& 669.2.d.
dei potentia in Incarnatione. 337.2.d.& 333.2.b.
dei ingenium ad aucupandas animas. 307.2.a
dei dilectio erga homines quāta ſit. 319.1.d.& 329.1.d.
dei nomine amplificantur res. 869.1.a
dæmon cur appellatur ſpiritus immundus. 1036.2.d.
deponere potentes de ſede quid ſignificat. 356.1.d.
deploranda eſt regni calamitas, quando Principes, & gubernatores libidini, & voluptati ſe tradunt. [illegible].1.b
deriſor ab omnibus. 392.2.b.& 403.1.c
deriſores nutibus vtuntur ad peccata perpetranda. 344.1.b.& 344.1.d
deriſorum duo genera. 393.1.b
deſcriptio quædam diaboli. 679.2.c.d
deſertum,& ſolitudo cōmendatur. 831.1.a.b.& 460.1.b.
deſertum, in quo Chriſtus tentatus eſt, quale fuerit. 935.1.c. & quodnam. 937.2.d
deſertum, & ſolitudo eſt locus aptus ad ſeruiēdum Deo. 1062.2.c.d
deſidia noſtra in exequendis mandatis Dei reprehenditur. 42.2.c. & 664.1.b
deſiſtendum non eſt a bono opere, ob perſecutiones. 1200.2.a
deſiderium boni operis offerre Deo, laudabile. 619.2.c.
deſiderium iuſtorum quodnam ſit. 677.1.d, & 2.a.b.c.
deſiderium Virginis de oblatione filii in templo. 619.2.c.
deſpiciendi non ſunt abiecti & viles homines, 523.1.d.
deſperandū nō eſt in tentationibus. 543.2.c.d.
deſperare non debent homines,quātumuis peccatores ſint. 147.1.c.& 156.1.c.
deſperare nemini licet. 427.2.c
deſpiciendus non eſt proximus in miſeriis poſitus. 577.1.c
detractio peccatum magnum. 1148.2.a
detractor coruos imitatur. 15.1.b
detractor imitatur vtres Araucos odoriferæ roſæ. 15.1.c
detractionem deteſtatur Deus. 1148.2.a
deus plura tribuit, quam promittit. 672.2.a.b.c.d. & 673.
deus vbicunque eſt, mira operatur. 675.1.d
deus nō ſe ſubducit a conſpectu quærentuim illum. 172.1.d
Deus videt omnes internas actiones hominis. 1118.1.d.& 2.a.d.
deus concedit regnū iniquis hominibus ad plectendos peccatores. 805.2.d
deus vtitur Regibus extraneis tanquam flagellis ad puniendos peccatores. 806.1.b
deus permittit, gubernatores populi eſſe iniquos propter peccata populi. 806.2.a.
deus aufert beneficia collata populis, propter peccata. 816.2.b
deus in animo Ioannis Baptiſtę admirabiles impreſsit formas ad prædicandum,& baptizandum, 824.1.c
deus multum amat noſtram ſalutem. 830.1.d
deus nunquam deſtituit ſuam Eccleſiam. 830.2.c.
deus non vnam ſemitam, neque religionem tantum dedit Eccleſiæ,ſed plures,quibus ad illū eamus. 857.2.d
deus ſolet deſpicere ſuperbos, & eligere humiles. 862.2.a
deus beneficia collata peccatoribus ſæpe confert ſuis æmulis. 884.1.d
deus, vt nos conuertat ad ſe, mille modis vtitur. 886.2.d.
deus relinquit peccatori ſuam cauſam ad iudicandum. 912.2.b
deus peritiſsimus artifex omnium rerum. 514.2.b.
deus diuidit dona ſua. 689.1.d
deus quare elegerit potius Galilęam ad Incarnationis myſterium peragendum. 124.1.b
deus quid præcipue ab homine requirat. 319.1.d.& 450.2.d.
deus eſt liberalis: nam quamuis potentes deponat abutentes potentia,eorū loco alios exaltat. 360.2.a
deus ſolus potens. 339.2.d
deus eſt, qui animum homnis ſolus implere poteſt. 364.2.d
deus fidelis in promiſsis. 372.1.c
deū induere carnem noſtram maxima fortitudo appellatur. 120.2.d
deus multa beneficia præſtat hominibus. 240.2.b.& 866.2.c.
deus liberalis. 290.1.d.& 310.1.c.& 672.2.a
deus an potuerit meliores res creare. 301.1.d
deus fluuius maximus bonitatis. 302.1.a
deus gratus erga iuſtos. 311.2.c
deus qua ratione eſt quærendus. 750.2.c.& 752.1.b.
deus quos ſoleat accipere in famulos, & teſtes. 6.1.d.
deus plus tribuit hominibus, quam ipſi petant ab eo. 63.2.d.
deus interrogat aliquando ad vtilitatem eius, quem interrogat. 764.1.c
deus ſemper eſt præferendus hominibus. 799.2.d.

deus

INDEX RERVM

Deus fons, & autor omnium bonorum eſt; cui laus eſt reddenda. 414.2.a.
deus erga omnes munificus. 417.2.a. & cunctis creaturis eſt liberalis a principio mūdi. 419 2.b.
deus maxima contulit beneficia populo Iſraelitico. 418.2.b
deus liberalis erga ſuos. 656.1.c
deus diabolum conſtringit, ne frequenter tētet homines. 978.2.a
deus beneficia nobis collata magna tanquā parua iudicat. 1130.1.c
dextera implicat potiora bona. 77.2.b
dextera Dei ſunt beneficia ab eo collata. 1102. 2.a.
diabolus eos, qui illi inſeruiunt, requieſcere prohibet. 28.2.b
diabolum tentare homines, non permittit Deus diu. 978.1.a
diabolus infatigabilis eſt in nocendo hominibus. 678.1.a.b
diabolus cur aſsimiletur aquilę. 986.1.d
diabolus in ſacra Scriptura appellatur draco, & cur. 987.1.d
diaboli cōditio eſt, torquere peccatores. 1239. 2.a
diabolus ſpiritus immundus appellatur, & cur. 1240.2.b.
diabolus maxime curat reddere nos immundos 1241.1.a.b.
diabolus non quęrit emolumētum noſtrum, ſed perditionem. 959.2.c
diabolus excruciatur quacunque delectatione hominis. 959.2.c
diabolus quando oſtēderit Chriſto omnia regna mundi in monte excelſo. 966.2.d
diabolus mendaciſsimus eſt. 961.a.b
diabolus tentator callidus. 946.2.a
diabolus aliter tentauit Chriſtum, quam primū parentem, & alios. 946.2.d
diaboli animus quiſnā fuerit in prima tentatione. 941.2.a
diabolus ex dicto Chiſti volebat experiri, an eſſet Deus. 947.2.c
diabolus ſępe aggredi conſueuit ſolus. 949.2. d. & 950.
diabolus prima tentatione inſtigauit Chriſtum ad infidentiam. 955.1.c
diabolū magis timere debent iuſtiores. 914.2.a
diabolus in forma humana tentauit Chriſtum. 945.1.d.
diabolus in tentationibus paucis verbis vtitur. 945.2.b.
diabolus cur ita appellatur. 945.2.c
diaboli magna vis ad debellandos homines ſpiritu cadentes. 938.1.d
diaboli officiū, & ſtudiū quodnam ſit. 857.2.d
diabolus viros ſanctos, & virtute conſtantes conatur in altū efferre, vt ſuperbiant. 900.2.b
diabolus non eſt auſus tentare Chriſtum, donec eum eſurire conſpexit. 937.2.b
diabolus conatur euellere e memoria, rationem eſſe reddendam de officijs. 971.1.a
diabolus iniquus diſtributor dignitatū. 971.1.c
diabolus nihil cęleſte promittit. 973.2.b
diabolus allicere nos poteſt ad peccandum, non tamen compellere. 917.1.c
diaboli ſcopus in tertia tentatione Chriſti. 981.2.b.
diabolus cur dixit condicionaliter, ſi filius Dei es. 988.2.b
diabolus aſsimilatur cete, & cur. 989.1.b.c
diaboli linguam, & vires ligauit Deus. 989.1.d
diabolus truncatam citat Scripturā. 989.2.a
diabolus formidat reſiſtentes tentationi. 992. 2.c.
diabolus ſtudet auferre a nobis arma, quibus illi reſiſtimus. 994.1.a
diabolo peiores ſunt nō dolētes de cruciatu proximi. 139.2.b
diabolus in quo maxime punietur. 141.1.b
diabolus non eſt nominandus per labia noſtra. 142.2.a.
diabolus opera noſtra bona manifeſtare laborat & curat. 144.2.d
diaboli conditio eſt, opera noſtra bona perſonare. 157.2.a
dicebat, explicatur ſimilitudine. 1325.1.c.d
dicere Dei in ſacra Scriptura idem eſt quod, facere. 947.2.b
dies iuſtorum ſunt vere dies. 124.1.d
dies feſti colendi ſunt cū differentia. 1181.1.c
dies vna appellatur omne tēpus tribulationis. 1266.1.d.
differre executionem rei optatę, prudentia eſt. 69.2.b.
differentia inter baptiſmum Chriſti, & Ioannis 898.1.d
difficultas veteris legis conuerſa eſt in facilitatem Euangelij. 861.1.b.
differēda non ſunt, quę in concione audiuimus. 553.2.d.
differentia inter ſapientem, & ſtultum aſsignatur. 1341.2.a.
differentia inter regnum Dei, & huius mundi aſsignatur. 1257. & 1258.
diffidendum non eſt de diuina miſericordia. 198.1.a.
diffidentia noſtra reprehendenda. 399.2.d
difficilia nō ſunt proponēda in principio. 1173 1.a.b.
dignitates a diabolo, vel malis medijs conſequi, periculoſum. 986.2.b
dignitates, et loca eminētiora periculoſa. 992.1.a
dignitates, & officia dignioribus conferenda ſunt. 971.1.c
dignitatū deſideriū quid operetur in ſacerdotibus. 125.2.d

dignitates

dignitates diabolicę, vel male adeptę parum durant. 969.1.c.d
dignitas nulla eſt admittenda, ſi peccatum eſt via ad eam conſequendam. 361.1.a
dignitas per ſimoniam adepta cito perit. 816. 2.b.
dilectio ex multis vnum facit, & quod multum eſt paucum eſſe iudicat. 832.2.a
dilectio inimicorum diabolum excruciat. 1311. 1.d.
dilectionis inimicorum pręceptum propoſuit Deus appoſitis exemplis. 1314.1.c
diligendi ſunt inimici. 130.2.b
diligentes Deum cognoſcunt verbi diuini virtutem. 171.1.a
diligentibus inimicos merces magna promittitur. 1309.2.a.b
diligentiores ſumus ſeruire peccato, quam Deo. 971.1.c
diligentes Deum multa pręcepta vnum tantũ ęſtimant; peccatores verò e conuerſo. 831.1.c
diligentia in executione ſui muneris ſemper placuit Chriſto. 182.1.b
diligẽtes homines in exequendis mãdatis quærit Chriſtus. 1138.2.d
diligentia, & ęmulatio in ſeruitute Dei laudanda. 1245.2.d
diligentia peccatorum reprehenditur. 43.1.a
diligentia in rebus diuinis cõmendatur. 729. 1.b.&.272.2.d.
diligentes nos eſſe oportet, in pręceptis Dei. 1192...d.& 1195.1.a.b.c.
dilectionis inimicorum pręceptum nõ eſt difficile. 1309.2.d
diſcipulorum Chriſti prudentia deſcribitur. 1151.1.a.
diſcipulorum, ſiue auditorum cõditio. 1162.1.d
diſcipulorum peccata patefacienda ſunt magiſtris. 1180.1.a.d
diſcipuli, quos elegit Chriſtus, quales fuerint. 995.2.c.
diſcipuli, qui volũt magis ſapere, quam magiſtri reprehendendi ſunt. 1329.1.d
diſcrimen mandati, iuſtificationis, & pręcepti. 41.1.d.
diſcordia inter conſanguineos peccatum magnum. 243.1.d.& 2.b.c
diſpergere ſuperbos mẽte cordis ſui, quid denotet. 351.2.c.
diſpenſandum non eſt ſemper in obſeruatione legis, ſed tantum in neceſsitate. 1186.1.a
diſpenſatione factum eſt, vt Ioannes crederetur a populo Chriſtus. 896.1.a
diſcordia res ſancta in his, quę ſunt contra Deũ. 603.2.a.
diua Virgo cupit donare nobis filiũ ſuum. 501 2.d.
diua Virgo an attigerit effectiue vnionem hypoſtaticam Chriſti. 257.2.c
diua Virgo meruit fieri mater Dei. 256.2.a.b.c d.& 257.1.a.b.
diua Virgo ſemper ſe diſponebat ad maiorem gratiam. 216.1.d
diua Virgo aſsimilatur lapidi Aetiti. 207.2.d
diua Virgo ex quo tempore dicauit ſuam virginitatem Deo. 206.1.a.b.
diua Virgo in vtero matris adepta eſt vſum rationis, & mota eſt ab Spirituſancto. 205.2.c.d
diua Virgo aſsimilatur fonti, & roſę. 181.2.b
diua Virgo quomodo miniſtrauerit materiã ad conceptionem Chriſti. 178.1.c
diua Virgo an concurrerit ad conceptionem Verbi, actiue, vel paſsiue. 176.2.b.
diua Vigo non faſtidit peccatores. 503.2.d
diua virgo cur nõ lactauerit ſtatim filiũ. 508.1.a
diua Virgo cur reclinauerit Chriſtum in pręſepio. 508.2.d
diua Virgo cur depingitur cũ filio in gremio. 568.2.c.
diua Virgo cur nõ obtulit agnum pro filio. 642 1.c.d.
diua Virgo libera fuit a purificatione. 616.1.b.c
diua Virgo tribus modis inuenit gratiam. 173. 1.a.
diua Virgo nulli quęrẽti denegat gratiã. 174. 2.c.
diua Virgo propenſa eſt ad interueniẽdum pro peccatoribus. 574.2.c
diua Virgo ex puriſsimis ſanguinibus concepit filium. 178.2.a
diua Virgo concepit filium in vtero, & in loco fęminei corporis ad concipiendum deſtinato. 178.1.b
diuã Virginem veram matrẽ Chriſti eſſe de fide eſt. 177.1.b.c
diua Virgo ſanguinem miniſtrauit in conceptione filij Dei. 180.1.c
diua Virgo originem traxit a Dauide. 195.2.d
diua Virgo nõ dubitauit in ſalutatione Angeli 204.1.c.d.
diua Virgo virginitatem vouit. 25.1.a.b
diuę Virginis, ſiue Elizabeth miraculũ deſcribitur. 238.2.b.c
diua Virgo magiſtra Eccleſię fuit. 224.1.a
diua Virgo ingenua, & docilis fuit. 248.1.d
diua Virgo omnes ſanctos patres ſuperauit. 249 1.c.d.
diua Virgo officioſiſsima eſt erga genus humanũ. 501.1.d
diua Virgo colenda eſt maxima reuerentia. 626.1.c.d.
diuę Virginis prudentia oſtenditur. 573.2.d
diuerſo modo loquitur Chriſtus cũ pauperibus, atque cum diuitibus. 1259.1.b
diuinę ſcientię cognitionem per Virginem impetrare debemus. 244.1.b.c
diuę virginis prudentia, & cãdor cõſcientiæ deſcribitur. 208.1.a

diuerſorium, vbi Chriſtus natus eſt quid, & vbi fuerit. 503.1.a.b.c.d
diuites eleemoſynas non facientes inexcuſabiles ſunt. 892.a
diuites, & principes effrenes eſſe ſolent ad venereas voluptates. 903.1.d
diuites, & pauperes non eadē menſura ſunt mēſurandi. 6 7.2.d
diuites, & peccatores cur bonis reporalibus affluant. 1384.1.b.c
diuitię non magni habendę. 15.2.a
diuites non contemnit Deus, ſed diuites auaros. 1141.1.d.
diuites qualiter ſequi debeāt Chriſtū. 1141.2.b
diuites conuertentes ſe ad Deum debent bona ſua columere in operibus miſericordię. 1143.2.c.
diuitijs regnum Dei conſecuti ſunt multi ſancti 1253.1.a.
diuitię non ſunt damnandę. 1253.2.b
diuitię ſunt multorum malorum officina. 1254.2.d.
diuitum ſors periculoſa eſt. 128 .2.d
diuitibus permittit Deus conſolationem habere in hoc mundo, & cur. 1283.2.c.d
diuites ſolicitos eſſe oportet de ſalute ſua ſpirituali. 1284.2.b.c
diuulganda non ſunt incerta neque dubia. 560.2.b.c.
doctores ſacri alieni ſunt a citādis profanis autoribus. 849.2.a
doctores, & concionatores in Eccleſia ſunt coadiutores Epiſcopi. 192.1.b
docētes in abſcōdito ſuſpecti eſſe debēt. 1872 c
doctrina Chriſti ruminanda eſt. 1121.a
doctrina ſana debet eſſe ſcopus precipuus concionatoris. 1188.1.a
doctrina Chriſti ab exordio eius fuit miraculis confirmata. 996.2.d
doctrina Chriſti non fuit tradita ſcripto, ſed viua voce. 1012.2 a
doctrinam ſuam cōfirmat Chriſtus miraculis.
docere in Academijs tradendo tantum ſcripta, reprehenſibile eſt. 1012.1.d.
docendi ars difficilis eſt. 175.2.d
docentes alios cautos eſſe oportet. 175.2.d
dominum eſſe cum Maria quid ſignificet. 156.1.c.
domini non debent famulos deſpicere. 367.2.c
dominandi libido eſt negotium perambulans in tenebris. 964.2.a
dominationis proles prima eſt arrogātia. 968.1.a.
domos peccatorum Deus ignorare videtur. 665.1.d.
domum iuſtorum ingreditur Chriſtus. 149.1.a
domus ſuę curam debent habere ſerui Dei. 183.2.c.
dona danda ſunt bene meritis. 194.1.b
dona ſua deſtribuit Deus, pro diuerſitate conditionis. 68 .2.a.b
duritia cordis in pauperes cęcitatē mētis gignit. 1199.1.d
duodecim Apoſtolos elegit Chriſtus tantum, & cur non plures. 121 .1.c
duros, & immiſericordes eſſe, cauēdum eſt. 510 1.a.

E.

Ecce, dictio quid implicet in ſacris litteris. 772 2.b.
ecce, reſpondit diua Virgo Angelo, & cur. 248 2.c.d.&.249.1.
ecce, vbicunque inuenitur, indicat, magna myſteria eſſe ſcribenda. 175.1.a
ecce, quid includat. 303.1 b
ecce, quid ſignificet. 333.1.b
ecce, poſitus eſt hic in ruinā &c. explicatur 696 & 697. & 698.
eccleſia nunquam caret aliquibus bonis ſacerdotibus. 8 0.2.d
eccleſia debet dare operam, vt procul abigantur ſchiſmata. 8 6.2 d
eccleſię caput vnum tantum eſt. 181.2.c
eccleſia obūbratur in arca Noe; & ſagena Petri. 185.1.d
eccleſię ſortes aſsignantur. 116 .1.a
eccleſia Chriſti ſponſa eſt. 1 6 .1.d
eccleſia, & loca ſancta non ſunt profananda, 1187.1.d.
eccleſia paradiſus eſt Dei iucundiſsimus. 22.2.b
eccleſię mos maxima dignus eſt laude in imponendis nominibus in baptiſmo. 23.1.a
eccleſia plures habet ſacerdotes. 26.2.c
eccleſia fauus diſtillans. 29.1.c
eccleſia corpus myſticum eſt, in quo ſunt oculi pedes, manus, &c. 29.2.b
eccleſię aliquid deferendum. 668 1.d
eccleſię ceremonię non flocci pendendę ſunt. 669.2.b.
eccleſia frequentanda eſt. 999.2.b
eccleſia aſsimilatur venę auri, & argenti. 999.2.d.
eccleſię virtus magna. 138.2.c
eccleſię conſuetudo, quā ſacerdotes pro populo orant, commendabilis. 156.2.d
eccleſiaſticę perſonę prius ſunt liberandę a poteſtate diaboli. 148.1.b
eccleſiaſtici prędicatores temperanter debent docere. 177.1.b
echo aſsimilantur ſeruitores huius mundi. 1269 2.b.
edacitas, & crapula reprehenduntur. 1179.1 d
educatio filiorum diligenter eſt procuranda. 245.2.d.
egenos, & pauperes ſuſcipientes multa beneficia

eis accipiunt. 510.2.b.c
eleemoſyna cito, & ſine mora debet eſſe. 1192. 2.a.
eleemoſyna orat pro nobis ad Deum. 1192.2.a
eleemoſynæ laudes referuntur. 1253.2.c.d
eleemoſyna largiter eſt tribuenda omni petēti. 1302.2.d.
eleemoſyna ceteris paribus tribuēda eſt magis indigētibus, melioribus, propinquioribus, benefactorib⁹, & dātibus ſpiritualia. 1304.1.c
eleemoſynam dans pauperibus, Chriſto tribuit. 507.1.c.
eleemoſyna commendatur a Ioanne. 887.2.a.b
eleemoſyna facienda eſt de ſuperfluo. 887.2.d
eleemoſyna cunctis ſtatibus hominum eſt neceſſaria. 888.2.a
eleemoſyna commendatur multipliciter. 888. 2. c.d.
eleemoſyna de congruo poteſt mereri alteram primam gratiam. 888.2.d
eleemoſyna facit homines longæuos. 891.1.a
eleemoſyna facienda eſt pro qualitate pauperis, & potentiæ dantis, 891.2.a.b
eleemoſyna non ſolum auget bonum ſpirituale, verumetiam temporale. 891.1.c
eligendus ex gremio Eccleſiæ eligi debet. 1213. 1.b.
electio illa eſt felix, in qua Chriſtus eligit, & nō homines. 1212.1.d
electio fieri non debet iactis ſortibus, ſed conſideratis meritis. 1212.2.c
eleuat diabolus homines, vt poſtea deiiciat. 971.1.d.
eleuat Deus homines ad ſe, ex his quæ inter manus tractant. 1158.2.b.c
eliæ ſpiritus qualis fuerit, 95.2.b
eliæ facta quæ fuerint. 95.2.d
eligit aliquando Deus eſurientes, implens eos bonis, dimittens inanes diuites. 262.2.b
eligendi ſunt Reipublicæ gubernatores, & prælati maturo conſilio, 1146.1.a
eligens aliquem ad dignitatem, alienus debet eſſe a paſsione humana. 1210.2.b
eligens ad dignitatem non debet conſulere amicos, nec conſanguineos. 1210.2.c
eligendus eſt ſemper melior. 1210.2.d
eligens cognoſcere debet quem eligit. 1211.1.b
eliſabeth vox fuerit ne corporea, an ſpiritualis. 291.2.b.
eliſabeth impleta Spirituſancto per filiū. 288. 2. b.
eliſabeth grata Deo. 114.1.b
eliſabeth quare dicatur de filiabus Aaron, & nō filia Aaron. 32.2.d
eliſabeth, & Zachariæ virtutes enumerantur. 34.2.d.
eliſabeth Zachariæ vita commendatur. 45.2.b
eliſabeth, & Zachariæ laudatur ſapiētia. 45.1.a
eliſabeth, & Zacharias commendātur propter temperatam iuſtitiam. 45.1.c
eliſabeth, & Zacharias proceſſerant in diebus ſuis. 40.1.c
eliſabeth, & Zacharias erant incedentes in mandatis, non tamen currentes, & quare. 38.2.d
eliſabeth, & Zacharias incedebant in omnibus mandatis Dei. 38.1.b
eliſabeth, & Zacharias iuſti, ideſt, ſanctiſsimi. 36.2.c.
eliſabeth & Zacharias iuſti ante Deum. 35.2.d
eliſabeth virtutes commendatur. 34.2.a
eliſabeth humilitas. 300.1.a
emolumentum ſpirituale proximorum præferendum eſt peculiari tranquillitati. 842.1.b
enim, dictio qua ratione debeat expendi. 86.2.a
epiſcopi ſi conuerterent oculos ad labores ſui officii, potius gimerent, quam riderent. 1218. 1.a.
erat, dictio conſtantiam, & firmitatem ſignificat. 35.1.b
eſuriit Chriſtus omnibus quadraginta diebus in deſerto. 941.2.c.d
et, coniunctio explicatur. 578.2.b.c
et, coniunctio exponitur per, etiā in ſacra Scriptura. 580.2.b
euangelizare, officium Angelicum eſt. 532.2.b
euangelizationis officium præcipuum munus Chriſti fuit. 107.1.b
euangeliū cur legatur ante concionē. 1110.2.d
euangeliſtæ venti vocantur. 218.1.a
euangelica doctrina non eſt deſpicienda. 1171. 2. d.
eucharistia ſuſcipienda eſt in templo. 674.1.d
eucharistiæ ſacramentum qualiter ſuſcipiendū. 568. 1.c.d.
excruciantes proximos ſunt membra diaboli. 1044.1.c.
excuſationem adhibent homines, cum peccant. 556.1.a.b.
exemplum maiorum maxime cōducit ad bene, vel male operandum. 478.2.b
exemplum quantam vim habeat. 326.1.a
exemplum malum maiorum quantum noceat. 46.2.c.
exemplum conuerſionis vnius peccatoris quid faciat. 1144.2.d
exemplum Regis non eſt imitandum, ſi ſit malum. 907.1.d
exempla vim habent, vt homo amplectatur virtutem. 1280.1.d
exempla Prophetarum propoſuit Chriſtus ſuis Apoſtolis. 1278.2.c.d
exempla mouent ad recte operandum. 1131.1.d
exemplum de Elizabeth cur attulerit Angelus diuæ Virgini. 237.1.b
exempla, & rationes licet adducere in confirmationem noſtræ fidei. 237.2.b
exempla ſacræ Scripturæ præferēda ſunt aliis, & potius adducēda a concionatore. 1182.2.a

Exemplaria perfectiſsima voluit Deus habere in Eccleſia. 441.1.a
exercitus militum flagellum durũ Reipublicę. 895.1.b.
explicatur Scriptura optime, quãdo vnus locus Scripturæ per alium aperitur. 874.1.c
exteros prætulit Chriſtus ſuis cõciuibus.1020.2.b.
exteri pręferendi ſunt aliquãdo propriis.1021.1.b.
externo habitui non eſt fidendum. 951.1.a
extranei nõ ſunt reiiciendi de gubernatione dũ modo ſint prudentes, & virtute prædití. 809.2.d.
extranei aliquando præferẽdi ſunt domeſticis, & conſanguineis. 688.2.a
exurgere,vel ſurgere ſumitur in Scriptura, pro incipere. 264.2.c.d
exurgere quid ſignificet. 248.1.c.& 267.2.c.d
ex parte noſtra eſt defectus, quod petita per orationem non conſequamur. 1103.1.d

F.

Factum eſt verbum Domini cur dicitur, & non facta ſunt verba. 831.2.d
faciles nos eſſe oportet ad ſubueniendum.1303.2.a.
factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem,explicatur. 823.1.2. & 844.1.2.
facere ſemen idem eſt,quod generare. 6 6.2.d
facies eſt conuertenda ad Deum. 618.a.b
facile congregantur iniqui ad malum.1113.1.c
factum eſt autem, attentionem ſignificat,poſtulare. 1068.2.b
facies Domini in Scriptura quid ſit. 445.2.d
factum eſt, in Scriptura includit magna myſteria. 463.2.c.& 482.2.a
fœminæ non debent tractare negotia virorum. 238.2 d.
fœminas aliquãdiu abſtinere ab ingreſſu Eccleſiæ poſt partum, laudabile eſt. 685.2.b.c
fœminæ pauere debent ad quemlibet viri ſermonem. 165.2.a
fœminæ viris ſuis honorem præſtare debent. 129.1.a. & 694.1.c. & 776.1 b.
fœminæ vterum gerentes quid debent agere: 373.2.b.
fœminæ viris ſuis ſubiectæ debent eſſe.290.2.d
fœminam emittere ſemen, aut ex illo formari fœtum,negat Ariſtoteles. 179.2.c
fœminarum raro fit mentio in ſacra Scriptura. 107.2.a
fama bona,& laus incitat homines ad res magnas. 1108.1.b.c
fama qualiter depingebatur ab antiquis. 1108.2.a.
fama eſt ferrum acerrimum diaboli. 962.2.b
familiaritatis [illegible] non eadem ſunt præſtanda omnibus. 538.1.d
familiaritatem quorundam hominum quęrere debemus. 1108.2.d
famuli, & priuati Principum ſubiecti eſſe ſolẽt lepræ ſpirituali. 1025.2.b
famuli quid agere tenentur.. 543.2.d
famuli præcones ſunt actionum dominorum. 377.1.d.
fatigari non decet in bonis operibus.1135.1.a.b
fauor diuinus eſt poſtulandus a Deo ad recte gubernandum. 515.1.c.d.
felix congregatio,in qua reperiuntur multi boni, & vnus malus. 1228.1.d.
felix congregatio, in qua boni æſtimantur, & mali deſpiciuntur. 1228.2.b
feruor charitatis,quæ plura ſunt vnum iudicat. 568.1.b.
ferculo Salomonis aſsimilatur Chriſtus. 610.1.d. & 2.
feſtinantibus præbet ſe propitia diua Virgo. 566.1.a.
feſtinantes venerunt paſtores ad præſepe. 556.2.c.d. & 564.2.b.
feſti dies colendi ſunt. 1000.1.d.& 2.a.b
feſtos dies non digne celebrant Iudæi. 1004.2.d.
feſtis diebus cultus impendendus eſt Deo.1015.2.c.
Feſtis diebus cur Eccleſiam adeamus. 1112.1.c
feſtum diem frangẽs, quid agere debeat.1187.1.c.
feſta maxima reuerentia ſeruanda. 745.2.b
fiat mihi ſecundum verbum tuum, explicatur. 254.2.c.d. & 255.1.2.
fiat, explicatur. 255.1.a.b.c.d
fiat mihi ſecundum verbum tuum,cur dixit Maria, & non, Secundum verba tua.261.1.c.d. & 2. & 262.1.a.b.
fides non facile rebus eſt danda, nec verbis.164.2.d
fidei profeſsio cenſus eſt animarum.476.2.a.& 479.2.a.
fide conſequimur, quæ credimus, & ſperamus. 1116.1.c.
fides quanti ſit facienda. 1116.2.b
fides eſt dos præcipua ſponſæ Chriſti. 1116.2.c.
fides aliena etiam prodeſt. 1117.1.b
fidei periculo imminẽte reuelare tenemur peccata proximi. 1124.1.c.
fideles ſunt Eccleſie arbores perquam pulcrę. 14.2.d.
fidelium conuerſatio qualis debeat eſſe.14.2.d
fides ingreditur ad animum per auditum. 1013.2.b.
fides non eſt deneganda perſonę quantũuis humili. 1016.1.b.c
fidei cõfeſsio cum malis operibus non eſt grata Deo. 1346.1.c

fidendum

fidendum eſt de diuina miſericordia, quantumuis peccatores ſimus. 1006.1.d
fidendum eſt parum de homine, qui originem trahit a malis parentibus. 819.1.b
fidendum non eſt ſtationi. 968.1.d
fiducia non eſt adhibenda tempori, quamuis ſe lici. 32.2.c
fiducia multis pollicitationibus nititur. 429.2.a.
figmẽtum non eſt, Chriſtum iacuiſſe inter duo animalia. 504.2.a.b
filii quæ præſtare debent erga parẽtes. 790.2.d & 85.1.a. & 771.1.b.& 2.
filii præferendi ſunt filiabus. 8[illegible].1.b
filii quam fidem exhibere debeant erga parentes. 99.1.b
filii ad quid tenentur vocati a Deo ad bona opera. 749.2.c
filii boni quantum proſint parentibus. 419.2.a
filii debent proſpicere honori parentũ. 126.1.d
filii maiorum ſuorum opera bona imitari debent. 62.1.b.& 141.1.b
filius quo die eſſet deferendus ad templum, non fuit determinatum. 685.2.d
filii quales debeant eſſe erga parentes. 375.1.b 771.2.b. 771.2.d. & 251.1.b.
filii quare potius ſunt lætitia parentum, quam filiæ. 374.2.c
filii a tenera ætate ſunt erudiendi. 441.2.d
filii quanti æſtimandi. 482.1.a
filii non debent degenerare a probitate maiorum. 295.2.b
filii conſolari tenentur parentes ſuos. 790.1.b
filii maiores natu ſunt procliuiores ad peccata. 8.2.2.d.
filii imitantur iniquitatem parentum. 813.2.b
filii parentũ virtutem debent imitari. 824.2.c
filiis iniquis non prodeſt ſanctitas parentum. 883.2.a.
filiis iniquis nõ debent fauere parẽtes. 885.1.a
filios obediẽtes decet beneuolos habere patres. 923.1.a.
filii qualiter ſe debeant gerere erga parentes ſuos. 923.2.a
filii tenentur obedire parentibus. 923.2.b
filii deferendi ſunt ad ciuitates, & cur. 618.1.c & d. & 2.
filios, & prolem habere Dei beneficium eſt. 182.2.a.
filiis, & primogenitis cur careãt multi. 182.1.d
filii Dei in quo cognoſcantur. 976.2.c.& d
filius qui dicatur iuxta cõſuetudinem Hebrẹæ linguæ. 1164.1.c
filius hominis appellatur Chriſtus, & cur. 1184 1.c.d.
filii proni ſunt ad conſequenda maiorum veſtigia. 1279.2.a
finis conſiderandus eſt in obſeruatione legis. 1101.2.b.
finis laudatur in Chriſtianis, & non initium. 1228. 1.a.b.
flagella Dei ſunt hominis bona aliena rapientis. 193.2.c
fletus, & lacrymæ multum valẽt apud Deum. 1263.1.2. & 1264.
flentis lacrymæ aſsimilantur magaritis. 1264. 1.d.
flere debent ſerui Chriſti, & cur. 1264.2.d
flere pro peccatis alienis gratiſsimum eſt Deo. 1265.2.a.b.
fluuius Iordanis cur fuit electus ad Baptiſmum Ioannis. 833.1.b.c
formicis aſsimilantur viri pii. 1349.1.c
formidoloſi, & timidi ſunt iniqui. 1115.1.d
forma Baptiſmi a Chriſto inſtituta. 837.1.d
fortitudo maxima eſt ſubtrahere ſe a conſpectu inuidorum. 1204.2.b
fortitudinem amplectendam eſſe, docuit Chriſtus. 1268.1.b.& 1350.1.d
fortes, & conſtantes ſunt viri pii in ferendis iniuriis. 1352.2.a.b
fratres qualiter ſe gerere debeant. 1221.1.c
frater non debet fidari in omnibus. 813.2.c
fratres ab orbe condito differentias habuerunt inter ſe. 1220.2.d
frater fratrem ſuum iuuare tenetur. 1221.2.c.d
fratres minores tenentur honorare primogenitum. 636.2.a
fratribus maioribus honorem impendere debemus. 1222.1.a.b
fratres maiores natu meliores eſſe oportet. 1222.1.c.
fragilitatem naturæ ſuæ ſolent homines inculpare. 653.1.d
frænandus eſt apetitus ſciendi arcana Dei. 561. 2.c.d.
fructus dignus pœnitentiæ qualis debeat eſſe. 879.2.c.d.
fuga eſt remedium inanis gloriæ. 1134.2.b.& 1205.1.d.
fugiendum eſt conſortium iniquorum hominum. 1128.1.c
fugiendum eſt ab his, qui interueniunt pro eligendis. 1210.2.c
fugiendum eſt, ſeruire homini duro, & nõ reddenti mercedem. 1276.1.a.b
furata difficile reſtituuntur. 651.2.c.d
fuerit ne tempus medium inter vnam tẽtationẽ Chriſti, & alteram? 965.2.c
futura mala prænuntiauit Chriſtus ſuis diſcipulis. 1268.1.d
futurum indicatiui vſurpatur in ſacra Scriptura pro optatiuo. 1274.1.a

G.

Gabriel Angelus quomodo diſceſsit a Virgine. 262.2.a.b.
gabriel Angelus reprehendit Zachariam in-

crudelitatis. 104.2.c
gabriel Angelus quid nos docuerit faciendum. 105.2.d.
gabriel Angelus Zachariæ dubitanti ſignum ſupplicio mixtum porrigit. 106.1.b
gabrielis Angeli quanta ſit officii magnitudo. 103.2.d.
gabrielis Angeli modeſtia,& prudētia. 263.2.d
galilæa duplex. 124.2.b
galilæa quid ſignificet. 125.1.a
gaudendum eſt de bonis proximi. 242.1.d
gaudens de ruina ſui conciuis ſtultus eſt. 1020. 1.a.
gaudebunt, dictio, quid denotet. 85.2.c
gaudium in Domino licitum eſt. 84.2.c
gaudium perfectum non poteſt eſſe abſque gratia. 156.1.c
gaudium internum,& externum quærit Deus a ſuis ſeruis. 1274.1.d
gaudium annunciant Angeli in Natiuitate, & cur. 515.2.b.c
gaudium verum,& magnum a ſolo Deo dimanat. 528.2.d
gaudium hypocritæ, & peccatoris breue. 529. 1.a.
gaudium Natiuitatis quantum ad ſufficiētiam commune fuit omnibus hominibus: non tamen quoad efficaciam. 530.1.d
gaudium,& exultatio quid ſignificet. 84.1.d
generoſi animi indicium eſt, beneficium facere ſine ſpe retributionis. 1054.1.c
genus ampliſsimum quo pacto poſſumus conſequi. 1314.1.a
genimina viperarum cur appellentur Iudæi a Ioanne. 877.2.d
genealogia Chriſti deſumpta eſt ex trāſlatione Septuaginta. 929.2.c
genealogia Chriſti cur exordiatur a Dauide, & Abrahamo. 931.1.b.c
genealogia nulla reperitur, in qua non ſint boni,& mali. 932.1.a
genealogia Chriſti diuerſo ordine deſcribitur a Luca,quam a Matthæo. 927.1.c
genealogia Mariæ non deſcribitur a Luca; ſed tantum Ioſeph: quia eiuſdem proſapiæ erāt. 929.2.b.
genealogia,& proſapia hominis aſsimilatur officinæ aurificis diuitis. 116.2.a
genealogia eſt verum ſpecimen viciſsitudinis rerum. 1016.2.c
generis iactantia ſine virtute reprehenſibilis. 884.2.c.
generoſum eſt, ſuſcepta beneficia magnificare. 1130.1.c.
gentes prius conuertendæ ad fidem, quam Hebræi. 688.1.a
geſta illuſtria cur calcaribus aſsimilētur. 1016. 1.a.
geſta præclara,& doctrina ſincera occultari nō poſſunt. 1108.1.a
gladio verbi diuini armatos nos eſſe oportet ad vincendum dæmonē,& tentationes. 956.2.a
gladius quid inſinuet. 708.1.b
gloria in excelſis Deo explicatur. 544. & 545. & 546.
gloria eſt tribuenda Deo de omni opere bono. 547.2.a.b.
gloriam quærentes in hoc mundo errant. 548. 2.c. & 552.2.a.
gloria in excelſis Deo a quo aucta, & a quo introducta in Miſſæ ſacrificio. 552.2.c
gloria hominum fugienda eſt. 1104.2.b & 1134.2.d.
gratia Dei expellit timorem. 171.2.c
gratia Dei maximum eſt inſtrumentū,ad quærendam humanam gratiam. 800.2.a
gratia plena quid ſignificet. 146.2.b
gratiam inuenire quid ſignificet. 170.1.c
gratia Dei quomodo erat in Chriſto. 737.2.b
gratia animæ Chriſti, & noſtræ differentia. 229.2.a.
gratiæ diuinæ eſuries quantum proſit. 364.2.b
gratiæ Deo ſunt referendæ ratione magnitudinis beneficii. 292.1.a
gratiæ donū Deus a iuſtis non aufert,niſi propter peccata. 306.1.d. 740.1.d
gratiæ donum quomodo præferendum cuique boni nominis opinioni. 689.2.d
gratiam habitualem habuit Chriſtus. 226.1. & 2. & 227.1.a.
gratiæ agendæ ſunt Deo. 1111.1.c
gradatim procedit Deus in collatione bonorū. 656.2.d.
grata fuit Deo ſocrus Petri. 1053.2.b
gratitudo eſt indicium ingenui, & egregii animi. 1053.2.c
gratitudo reperitur etiā inter peccatores. 1308 1.c.
gratitudo maxime commendanda. 468.2.a 622.2.d. 778.1.c 1094.1.c.d.
gratitudo eſt cōmendabilis in Principibus,& Regibus. 809.1.b.c
gratitudinem referre oportet iis, qui in noſtris tribulationibus nos adiuuarunt. 1129.1.d
gratitudo Dei demonſtratur in Scytha collatione beneficiorum. 869.1.d
gratitudo Dei. 622.2.a.b
gratitudo verbo,& opere eſt oſtēdenda. 556.2.d
gratitudo eſt amplectenda. 632.1.d
gratos eſſe oportet manib⁹,& lingua. 1129.2.d
grati ſunt ſerui Dei. 1079.1.c.d
gratos eſſe oportet Deo,& hominibus. 114.2.b 420.2.b. & 674. & 675.1.b.
gratus ſemper ſuſcipit maiora beneficia. 414. 2.d.
gratus Deo quas debet referre gratias. 419.1.a
gratus debet eſſe homo Deo pro ſuſceptis beneficiis. 441.2.b

gratus,& liberaliſsimus eſt Deus in homines. 132.2.1.d.
grauiſsimum ſcelus eſt perſequi viros pios, ſancto ,& concionatores. 913.2.c
grauia præcepta qualiter imponenda. 1077. 1. b.
grauiſsima infirmitas peccati. 1020.1.c
gubernatores domus, vel reipublicæ blandos & ſuaues eſſe oportet. 1128.1.b
gubernatores, & prælati debent multa loca percurrere. 1066.2.b
gubernatores, & concionatores timorem expellere debent. 1090.1.d
gubernatores habere patrios,& nō exteros Dei beneficium eſt. 1213.1.c
gubernatores inferiores debent timere regem. 814.1.b.
gubernatio populi cui cōmittenda eſt. 472.1.c
gubernatores reipublicæ , & qui publica exercent officia, qualiter ſe gerere debeant erga ipſam. 52.1.a
gubernatores debent procedere primum amore, deinde timore. 879.2.b
gubernari ab exteris inter ſupplicia Dei connumeratur. 1213.1.d
gubernatio mun⁹ eſt ſpinis circūdatū.1220.1.a
gubernationem maximam incognito, vel inexperto concedere periculoſum eſt, & ſtultitia. 810.1.d.
guſtus, & iudicium noſtrum de virtutibus , & vitiis deprauatum. 1174.1.d.& 2.a.b.c

H.

habitare in populis non eſt malum. 530.2.c.d
hebrææ linguæ conſuetudo notanda. 866.1.b
hebræi inuenerunt ſcribendi artem. 851.1.b
hebræorum populus figuratus in ſtatua Nabuchdonoſor. 804.2.c.d
hæredibus , & ſucceſſoribus priuantur iniqui. 182.2.c.d.
hæretici Scripturam ſacram deprauāt. 989.2.d
hæretici confundendi ſunt,& qualiter. 857.1.d
herodis regis impietas oſtēditur. 813.1.d.905. 2.a.907.1.b.
herodis crimen deteſtatur , & adulterium cum vxore fratris. 906.1.c
herodis quænam molieri fuerit. 906.1.c
herodes rex cur publice corrigitur a Ioanne Baptiſta. 909.2.c.& 910.1.b
herodes cur coniecerit in vincula Ioannē Baptiſtam. 910.1.b
herodes typus Chriſti,& quare. 2.2.c
herodis,& Zachariæ diſcrimen. 5.1.d
herodis anni , quibus regnauit , quare non numerantur a Luca. 6.2.b.c
herodes ob quam cauſam tot annis regnauit cū fuerit rex tyrannus. 7.1.a.2.b
herodes tres numerantur. 8.1.c
herodis parentes, & anos quare ſilentio prætereat Euangeliſta Lucas. 8.2.a.b
hoc,pronomen emphaſim habet , & quid includat. 300.2.a.560.1.b.c
hodie,explicatur. 531.1.d
holocauſti,hoſtiæ,& victimæ differentia. 642. 1.a.b.
hominum mutatio quam facilis. 1026.2.d
homines non poſſunt habere perfectam cognitionem de Chriſto,niſi per fidē.687.1.b.c.d
homo cur appellatur caro. 871.1.b
hominis peccatoris miſera conditio.1039.2.c.d
homines aſsimilantur piſcibus. 1092.2.b.c.d
hominum conditio eſt quærere ſuum commodum. 1109.1.b
homines reipublicæ vtiles maxime æſtimandi. 648.1.a.
homines nos eſſe oportet,& non leones. 1306. 2.c.d.
homo arbor appellatur in ſacra Scriptura.886. 2.b.1335.1.b.c.
hominis inſignis originem quærere ſolemus. 1015.2.d.
homo ſapiens,vel fortis , non eſt deſpiciendus, quia ex vilibus parentibus. 1016.1.b
homines mutabiliores ſunt chamæleonibus. 1016.2.d.
homo aſsimilatur ſpeculo. 1138.1.b.c.
homines omnes obnoxii ſunt peccato, & egent pœnitentia. 1154.1.c
homines ad dignitatem euecti honorandi ſunt ab iis,qui eos euexerunt. 1236.2.b.
homines amatores ſunt ſui commodi. 1246.1.c.
homines tenentur amare maiores. 831.1.b
homines ſunt tardi ad pœnitentiam,& veloces ad peccandum. 856.1.c
homo, vt conuertatur, non expectet infirmitates,& flagella Dei. 865.1.c.
homo appellatur anima in ſacra Scriptura.871 1.b.
homo non ſolum peccat externa actione,ſed etiam intentione. 882.1.a.b.
homines prodigi,& profuſi ſunt ad ea,quę ſunt diaboli. 952.2.a
homines a diabolo ſuperati quodnam remediū habeant. 944.1.d
homo quamuis iuſtus cadere poteſt in peccatū. 40.2.a.
hominum tres inueniuntur claſſes. 47.1.a
homines iuſti quales debeant eſſe inter malos. 48.1.c.
homines ficti quibus ſimiles ſint. 85.2.c
homines quantumuis amabiles non tamen ſunt omnibus grati. 85.2.a
homo non ſe debet excuſare quod fragilis eſt ad hoc vt peccet. 653.1.d
homines euecti ad culmen honoris timere debent. 690.1.b
honor exhibitus a Principe , vel gubernatore, inflam-

inflammat animum ad res magnas aggrediē dus. 1050.2.b
honor,& gloria aſsimilantur. 1062.2.d
honorantes Deum felices ſunt. 1097.2.b
honorandi ſunt homines pro qualitate illorū. 1219.1.d.
honor,& dignitas comites inuidiæ ſunt. 1233.2.d.
honoris punctum idolum hominis. 690.2.a.b
honorem,& gloriam nominis non debere deſpici. 690.2.d
honorat Deus ſeruos ſuos. 664.2.d
hora,dictio,quid ſignificet. 6..2.a
hoſtia, quam obtulit Maria pro filio, quænam fuerit. 642.1.b.c
hoſtis nullus nocentior,quā conciuis. 1030.1.a
hoſtes aggrediendi ſunt, muniendo nos primo auxilio Spiritusſancti. 937.2.c
humana conditio facilis eſt ad negandam fidē. 542.2.b.
humana conditio incredula,& infida. 562.2.c
humanitas Chriſti non prius extitit in rerū natura,quā fuerit vnita Verbo. 230.1.b.c
humanitas Chriſti inſtrumentū diuinitatis coniunctum. 1002.2.c
humanitas Chriſti repleta eſt multitudine gratiarum. 102..c
humilitas pro quo accipiatur. 328.1.b
humilitatis laudes. 319.329.2.d.899.2.b.c.d
humiles exaltat Deus,& qui ſint humiles.357.1.c.
humilitas neceſſaria his, qui ad culmen honoris euecti ſunt. 357.2.c
humiles,& abiectos exaltat Deus. 361.2.a
humilitas. 302.1.c.304.2.d.776.1.d
humilitas neceſſaria eſt. 1098.1.d.1348.1.d.
humilitate inuenitur gratia Dei. 173.1.b.c
humilitas D. Virginis maxima fuit. 250.2.d. 251.1.& 2.& 260.2.d.
humilitas aliis virtutibus præferenda eſt. 251.1.d.
humilitas gratiſsima filio Dei. 851.1.d. 86 .2.c.
humilitas machina efficax ad iaciendas preces noſtras ſupra omnes cęlos. 259.1.c
humiles reſpicit Deus benigno vultu. 84..2.a
humilitas neceſſaria eſt peccatori vna cū amaritudine. 845.2.b
humilitatem petit Deus ab homine. 86 .1.c.d
humiles reportant victoriam de diabolo. 863 1.a.
humiliantibus ſe Deus confert multa bona. 86..2.d.
humilitas eſt enſis,& arma aptiſsima ad ſuperādos inimicos. 863.1.c
humilis peccatoris non eſt deſpicienda oratio. 1098.2.c.
humilitatem docuit Chriſtus ſuo exēplo.1100.2.b.1184.2.b.c.
Humilitatem docuit Chriſtus leproſo. 1107.1.b.
humilitas ars præclara eſt ad maxima quæque impetranda. 1126.2.b
humilitate nihil æſtimabilius corā Deo.1126.2.b.c.
hypocriſis in quo conſiſtat. 496.2.b.& 396.
hypocriſis quid ſit.Et hypocritas longas preces effundere. 1345.1.b.
hypocritæ ſimulant ſanctitatem ad popularem auram. 35.2.d
hypocritæ quibus ſimiles ſunt. 36.1.c
hypocritas reprehendit Chriſtus. 1346.1.c
hypocritæ nomen filiorum Dei ſibi falſo vendicant. 235.1.b
hipocritæ volunt filium Dei nudum. 501.2.c
hypocriſis eſt maxime fugienda in pœnitentibus. 880.1.d
hypocritæ iudicant ſe ſanctos,iuſtos,& pios,cæterosque deſpiciunt. 507.2.c.d
hypocriſis fugienda eſt. 1207.1.c
hypocritę aſsimilantur Aethiopibus,& Moyſi. 1207.2.a.b.
hypocritæ non abſcondunt Deum intra ſe, ſed omnibus oſtendunt. 1058.1.c

I.

Iacob, cur nominetur in ſalutatione angelica. 202.1.b.c.
iactantia inanis fugienda eſt. 1111.1.b
iactantia propria reprehenſibilis eſt. 1064.1.a
ieiunium red lit hominem pulchrum; luxus vero deformem. 960.1.d
ieiunium, & oratio ſunt arma Spiritusſancti cōtra diabolum. 939.1.b
ieiuniis,& orationibus præparauit ſe Chriſtus ad publicationem legis euangelicæ.935.1.d
ieiunium Chriſti non fuit ad formam ieiunii Hebręorum. 941.2.b
ieiunium Chriſti magis meritorium, quā Moſis,& Eliæ. 942.1.d
ieiunium Chriſti maximum, & fere vſque ad terminum vitæ. 942.2.c.d
ieiunium Chriſti omnium perfectiſsimū 942.2.b.
ieiunii excellentiæ ſcribuntur. 942.2.d
ieiunium noſtrum quale debeat eſſe.943.1.c.d
ieiuniū quadrageſimale a Chriſto fuit inſtitutum. 943.2.c.d
ieiunāt multi,vt dignitates præſertim Eccleſiaſticas conſequantur. 972.2.d
ieiunium. 725.1.d
ieruſalem cur ciuitas ſancta appelletur. 981.1.b.
ieſus nomen excogitatum eſt a ſolo Deo.592.1.d.& 593.1.c.d.
ieſus nomen explicatur. 593.2.& 594.1.& 595.

ieſus

ieſus ſaluat nos in qua forma volumus. 597.2. b.c.d.
ieſus fuit ſaluator antequam natus. 598.2.c
ieſus nomē impoſitū a Maria filio. 604.1.c.d.
ieſus nomen protulit Angelus genibus flexis. 604.1.a.
ieſus nomine audito reuerentia eſt exhibenda. 604.2.b.c.
ieſus nominis excellentia. 605.1.& 606
ieſus nomen ſcriptum in corde. D. Ignatii. 606.1.a.
ieſus nomen etiam ſcriptum habet virtutem. 606.1.d.
ieſus quomodo proficiebat ſapientia, ætate, & gratia apud Deum, & homines. 793.2.c
ieſus vocatur filius Dei, & cur. 183.1.c
ieſus nomen non eſt datum ab Angelo, neque a beata Virgine, ſed a tota Trinitate. 183.2.b
ieſus appellatur ſecundum facinora eius, Saluator. 184.2.d
ignis amoris Dei facit adimplere præcepta. 840.2.a.
ignis inferni non nutritur per congeſta fomenta. 903.2.d
ignorantia maxime eſt depellenda. 1333.1.c
imitandi ſunt maiores, & parentes boni, & non iniqui. 1280.1.c.d
imitandus paſtor cæleſtis. 1314.2.d
imitandus eſt Deus velociter. 564.1.a.b.c
impeccabilem eſſe naturale fuit Chriſto. 229. 1.c.d.
imperatoris Romani iuſtitia. 818.1.a
imperatoris prudentia cognoſcitur in diminuendis viribus hoſtium. 813.1.c
imperfectum verbum ſignificat perſeuerātiam. 741.1.c.& multis in locis.
impii corruentes in malum diu permanent. 43. 2.c.
importuni aſsimilantur muſcis. 1061.2.d
importunus nō fuit Chriſtus; nec decet importunos eſſe. 1060.1.d
in, præpoſitio ſumitur pro, iuxta. 1096.1.a
in incarnationis myſterio maxima dona ſunt hominibus conceſſa. 122.1.b
incarnationis myſterium, 280.2.d
incarnationis vis. 351.1.a
incarnationis dignitas, & amplitudo. 438.2.c
incarnationis effectus. 435.1.b
incarnatio filii Dei non fuit dilata. 118.1.b
incarnationis cauſa efficiens eſt tota Trinitas. 122.2.a.
incarnationis Verbi Dei quattuor genera cauſarum aſsignantur. 176.2.c
incarnatio Verbi ſummam Dei ſapientiā oſtendit, & potentiam. 188.1.d.& 2.
incarnatio filii Dei conueniens fuit Deo, & magis hominibus. 1089.1.c
incarnatione effectum eſt, vt homo ſit fons totius ſanctitatis, & gratiæ. 190.1.c
incarnationis conuenientia oſtenditur. 189. & 190.1.& 2.
incarnatione omnia fuere reſtaurata. 191. 1.a.b.c.d.
incarnatio cur tribuatur Spirituiſancto. 211.2.d
incarnationis myſterium inſcrutabile eſt. 217. 2.d.
incarnationis figura optima. 220.1.& 2.
incarnationis dies quinam ſint. 263.2.a.b.c
incarnatione dilatata eſt miſericordia ad gentes. 802.1.a.
incenſum quomodo offerri præceperit Deus. 57.1.d.
induit Chriſtus iuſtos totaliter; dæmon vero ex parte. 1170.1.a.b.c
infirmi non ſunt aſpernandi. 532.2.c.d
in infirmitatibus confugiendum eſt ad Deum 1099.1.d.
infirmitates corporis ex infirmitatibus animæ ſæpe proueniunt. 1234.2.d
infirmitates non ſunt contemnendæ, & quibus rebus aſsimilantur. 1049.2.a.b
infirmos viſitare pergratum eſt Deo. 1052. 2.d.
infirmi benigniter conſolandi ſunt. 1056.1.d
inferni pœnæ proponendæ ſunt a cōcionatore. 1353.1.b.
ingrati ſunt homines admirādis operibus Chriſti. 590.1.b
ingrati damnandi ſunt. 1306.1.a
ingratis non ſunt conferenda beneficia. 1021. 1.b.
ingratitudo grauiter punitur. 1094.2.a.b
ingratitudo hominum demonſtratur. 1129.2.c
ingrati faciem auertunt a beneficiis. 809.2.b
ingratitudo dānatur. 632.2.c.d. & 633. 1.& 2.
Ingrati qua ratione puniantur a Deo. 6 3. .d
ingratitudinis ſigna punit Deus. 634.2.c.d
ingreſſus cæli difficilis eſt. 1073.1.b
inuidia eſt puluis in aciem oculorum coniectus. 947.2.d.
inuidia quæ omnibus nota ſunt nobis ignota facit. 951.2.b
inuidiæ remedium charitas. 951.2.a
inuidia venenum peſtiferum nec parcens viris ſanctis. 951.2.d
inuidia toxicum charitatis. 951.2.a
inuido iniuriam faceret Deus, ſi poneret eū in cœlo. 951.2.d
inuidi aſsimilantur miluis. 1016.2.b. & inferno. 1140.2.b.& oculis araneæ. 1190.2.c.d. & nouaculæ acutæ. 988.2.c.
inuidiæ quanta ſit malitia. 1024.1.a
inuidorum calliditas, & aſtutia maxima eſt. 1126.1.c.
inuidi facile conglutinantur ad detrahendum. 1149.1.b.
inuidia patri ſuo non parcit. 1149.2.b.& 1203.1.b.

Inuidi meticuloſi ſunt. 1149.2.b.& 1163.2.c. & 1147.1.b.
inuidi oculos lynceos habent. 1149.2.b.
inuidia ſub ſpecie ſanctitatis occultata periculoſiſsima. 1163.2.d
inuidia expellit a corde hominis miſericordiã. 1190.1.c.
inuidia aliquando inimicos conciliat ad malũ proximi. 1163.2.d
inuidia execrandum vitium. 1190.1.d.& 1202.2.b.& 988.2.b.
inuidorum conditio eſt negare quæ facta ſunt coram multis. 1194.. b
inuidia eſt tormentum omnium grauiſsimum. 1208.2.a.
inuidia reddit hominem cæcum, & inſipientẽ. 1203.2.d.
inuidia periere multi. 1204.2.a.b
inuidia reddit hominem puſillaminem. 1204.1.c.
inuidia eſt dolor de proſperitate alterius. 380.2.c.
inuidiæ officium eſt extenuare bona quę malis fiunt. 982.1.a
inuidia,& ira nulli loco parcunt. 1027.1.b
inuidia qualiter depingebatur ab antiquis. 10 0.1.d.
inuidis auferenda eſt occaſio, ne amplius accendatur. 5060.1.c
inuidi indigni ſunt, vt eorum nomina recenſeãtur. 1015.2.b
inuidi auditores non defuerunt in concionibus Chriſti. 1015.1.d
inimici diligẽdi. 651.2.d.& 1288.2.a.& 1289.1.d & 1290.1.b.
inimicis benefaciendum eſt. 1288.2.c
inimicorum dilectio ex bonis operibus eſt cognoſcenda. 1290.1.d & 2.a b.c
inimicorum dilectio. 3 2.1.d.439.1.c
inimici,& aduerſarii noſtri multi ſunt. 431.1.d
inimicorum duo genera. 43 .1.d
inimicos habere aliquos homines non eſt mirum. 76..c
iniquorum cõditio eſt peccata ſua in alios vertere. 1125.1.b
iniqui facile copulantur ad perſequendum iuſtum. 1180.1.d
initia rerum grata eſſe ſolent; quamuis poſtea vilipendantur. 958.1.a.b
iniuriarum obliuio facinus magnum. 243.2.b.
iniuriarum indulgentia commendatur. 1321.2.c.
iniuriarum omnium extrema eſt percuſsio maxillæ. 1290.1.c.d.
iniuriæ æquo animo,& patienter ferendę ſunt. 1296.2.a.b.
iniuriæ noſtræ Deo ſunt referendæ. 1151.1.b.c.
iniuria nulla fuit illata Chriſto, niſi a ſuis ciuibus,& tempore paſsionis. 1029.2.d
iniuria Deo illata minime ferenda. 977.2.c
inobediens aſsimilatur equo indomito. 1043.2.c.
intellectus dæmonis eſt ligatus in pœnam ſui peccati. 949.2.a b
intentio bona quantum valeat. 56.2.d.
intentio in noſtris operibus maxime conſiderãda. 1340.1.c
intentione ſiniſtra non eſt quicquam faciendũ. 119..1.c.
ioannes Baptiſta cur viſus fuerit circa Iordanem. 832.1.d.& 842.2.a
ioannis Baptiſtæ laudes incipiunt. 82.1.b
ioannis natiuitas multis eſt cauſa gaudii, & cur 85.1.c.& 2.b.
ioannes quare dicatur, futurum gaudiũ patri, non tamen matri. 8 .1.b
ioãnis natiuitas aliter deberet eſſe cauſſa gaudii inter Chriſtianos, quam inter alias nationes. 85.2.c
ioannes quare dicatur magnus coram Domino & non paruus. 86.2.c.& 87.2.d
ioannis humilitas deſignatur. 87.1.a
ioannes, dictio quid ſignificet. 83.1.b
ioannes magnus, quia facturus eſſet, & doctus. 88.1.a.
ioannis abſtinentia. 88.2.b
ioannes adhuc ex vtero matris repletus Spiritu ſancto. 90.1.c.
ioannes incluſus in vtero materno quæ opera meritoria fecerit. 93.1.b.
ioannes, quamuis exactiſsimus concionator, non omnes conuertit ad Deum, in ſolatium eorum cõcionatorum, qui quod in ipſis eſt faciunt, etſi auditores non pœniteant malè actorum. 94.1.a
ioannes præcurſor Domini fuit. 94.1.b
ioannes venit in ſpiritu, & virtute Eliæ. 95.1.b.& 96.1.c.
ioannis ſpiritus maior fuit, tum etiam & virtus quam Eliæ. 96.1.a
ioannis virtus, & efficacia. 97.1.c
ioannis ſpiritus, & virtutis amplitudo. 99.2.b.
ioannis caput amputatur ratione ſui muneris. 101.2.d
ioannis ſpiritus, & virtutis fortitudo quanta fuerit erga plebem. 102.1.d
ioannis encomia. 783.2.a.c.284.1.d.294. vel. 495.1.d.397.1.b.399.2.c.460.2.b & 463.1.c.965..d 96...a.
ioannis prædicationis exordium accurate deſcribitur. 801.1.b
ioannes alter Chriſtus. 80 .1.c.d
ioannes Propheta Domini. 8 2.2.a
ioannes dignus concionator, & miniſter Baptiſmi. 822.2 b.c

Ioannes ſingulari amicitia côiunctus cum Deo 823.2.d.
ioânes ex parentibus ſanctis, ipſe tamẽ ſanctior 824.2.c.
ioannes mittitur ad prędicandum, quando ſtatus eccleſiaſticus, & ſæcularis erant perditi. 824.2.d.
ioannes nõ commiſit officiũ baptizãdi ſuis diſcipulis. 8 9 1.a.b
ioannes optimus concionator. 851.2.d
ioannes inter malos fuit iuſtus. 8,0.2.d
ioânes ex prçcepto habuit vbi prędicaret. 834 1.a.
ioannes non reluctauit, neque ſe excuſauit amunere prędicandi. 832.1.c
ioannes prius prędicauit pœnitentiam, & inſtituit, & poſtea baptizauit. 83 .2.d
ioannes prędicabat autoritatibus veteris teſtamenti. 849.1.c
ioannes cur dicitur vox. 850.1.b.&.862.1.a
ioânes non ſola voce prædicauit, ſed exemplo. 851.2.b
ioannem quanti fecit Deus. 397.2.c
ioannes prius habuit auditores attentos, & dociles, quàm diceret: Genimina viperarum. 877 1.a.
ioannes inflâmat Iudęos ad ſequenda veſtigia veræ pœnitentię. 855.2.d
ioânes prędicauit Phariſæis, & Scribis, & Sadducæis. 874.1.a.b
ioannis perſeuerantia in concionando. 873.2.b
ioannis animi fortitudo. 882.1.b
ioannes multis comparationibus vtitur in côcionibus. 886. .b
ioannes diuino ſpiritu cognouit cogitationes Iudęorum. 896.2.a
ioannes nihil facit baptiſmum ſuum reſpectu batiſmi Chriſti. 897.1.d
ioannes concinator fortis. 899.1.b
ioannes comparationes, quibus vtebatur, ex veteri teſtamento ſumebat. 904.1.a
ioânes exorſus eſt a miſericordia, & eleemoſyna. 888.1 d
ioânes corripuit Herodem de adulterio, & de omnibus peccatis eius. 910.1 d
ioannes omnium Prophetarũ præſtantiſsimus 441.1.b.
ioânes nõ fuit expoliat⁹ munere Prophetię. 444 .2.d
ioannes quare maximus Propheta. 445.2.c
ioannes quomodo ſpiritu confortabatur, ſi Spiritu ſancto plenus. 456.2.c
ioannes rationis vſu prędi:us adhuc in vtero. 442.2.c.
ioannes quando egreſſus eſt de domo paterna, quot quot annos natus ſeceſsit. 46 .2.a
ioannes quâtum temporis permanſit in ſolitudine. 46 .1.c
ioannes quid egerit in eremo. 463.1.c
ioannes vtilis parentibus fuit. 251. .a
ioânes quomodo exultauit in gaudio. 306 2 a
ioannis nomen impoſitum ab Elizabeth, aquonam didicit. 388. .b
ioânes quare hoc nomine vocatus ſit, & nõ Zacharias. 39 .2.d
iordanis fluuius eſt ipſius ſacramenti baptiſmi. 832.2.d.
ioſeph figura fuit, & vmbra Chriſti. 200.2.a.b. c.d. 601.2.b.
ioſeph pater Chriſti & quomodo. 692.2.b
ioſeph aliquo modo fuit caput, & ſuperior Maria. 69 .1.d
ioſeph pater Chriſti fuit appellatus. 773.1.a
ioſephi laus. 1 8. .c.13 . 2 b.692. .b
ioſeph cuius ętatis erat cum fuit deſponſatus cũ Maria. 1 9.1.b
ioſeph ex qua familia fuit. 136.2 d
ioſeph cur dicatur filius Heli a D. Luca, & a Matthęo filius Iacob. 927. .c
ioſeph quare prior poſitus aliquando, quam Maria. 19 . 1.c
ira aliquando eſt ſine peccato, etiam in nobis. 1199.1.a
ira noſtra tempore debet moderari. 99 .2 d
ira repletus homo nihil ſedatũ habet. 10 8.1.b
ira nõ permittit hominem quieſcere. 1029.1.b
ira aſsimilatur fonti Siciliæ. 1029.1.b
iræ reſiſtendum eſt in principio, ne ex ea in maiora peccata dilabamur. 1029. .d
irę duo remedia aſsignantur. 1030.2.b.c.d
iræ dandus eſt locus. 1031. .c.d.&.1c4. b
iraſcitur Deus aduerſus maxima peccata. 1148. 2.c.d
iracundi vaſa diaboli ſunt. 1028.1.d
iudæi in extremã miſeriam deiecti propter peccata. 864. c
iudæi maximam reuerentiam exhibebant ſacris Bibliis. 1005.1 d
iudices neceſſarij ſunt in republica. 1 6.1.a.b
iudices, & gubernatores habere debẽt ante oculos litigantiũ negotia & ſumptus. 66. b.c
iudices ne pauperes cõtẽnant. 4 . .c.484.1.c
iudices erga nos quomodo ſe debeant gerere. 107.1.b.
iudices non debent punire innocentes propter peccatum alicuius rei. 1 8 c
iudicare proximum peccatum ordinarium eſt. 1319.1.c.
iudicium omne temerarium prohibitum eſt. 1319.2.a.
iudicantium temere pœna, & non iudicãtium temere premium. 1319 2.d
iudicium prelatorum cõtra facinoroſos cõmẽdabile eſt. 13 .1.c
iudiciũ priuatis perſonis ex leuibus ſignis prohibet Chriſtus, & eſt peccatum. 1 1.a
iudicium temerarium de fratre peccatum mortale eſt. 1315.2.b.c.d

iudicandi voluntas deprauata prohibita eſt. 1318.1.c.
iudicium hominis fallax. 1016.2.c
iudicium hominum temerarium eſſe conſueuit. 1157.2.b.
iudicium Dei oſtenditur in punitione hominum 1189.2.d.
iudicio propria bona defendere cur prohibeat Deus. 1300.1.c.d
iudicio repetere licet ſeruum. 1302.1.b
iudicio pro quibus licet contendere. 1302.2.c.d.
iudicio contendere tenentur adminiſtratores Eccleſię. 1301.2.c
iudicii meditatio inflammat homines ad ſeruiendum Deo. 872.1.d
iudicii extremi ſeueritas oſtenditur. 902.2.d
iulii Cæſaris dotes. 465.1.c. quamnam legem ſanxit. eodem .2.b. Per deſcriptionem factā a Cæſare quid intelligatur, & quomodo fiebat. 466.1.a. Profeſsio quomodo fiebat. 474.2.d.
iuramentum quando neceſſarium. 438.1.b
iuſiurādum, & teſtamentum in quo diſtinguantur. 434.2.a
iuſtificationes noſtrę celandę ſunt. 589.1.c.d
iuſtificatio, & vocatio noſtra non eſt tribuenda meritis pręuiſis. 1136.1.a
iuſtificationes quid ſignificent. 37.1.b. 43.1.d.
iuſtitia pax appellatur. 453.2.c
iuſtitia Dei conſiderāda eſt in redditione premii iuxta qualitatem operum. 1277.1.b
iuſtitia temperata commendatur. 45.1.c
iuſtitia quotuplex ſit. 35.2.d
iuſtitia diuina, per ea punit, per quæ quis peccat 1041.1.b.
iuſtitia qualiter pingebatur ab antiquis. 1318.1.d.
iuſti nō derelinquunt Chriſtum propter famē, aut neceſsitatem. 958.1.c
iuſti in omnibus parci, & modeſti ſunt. 394.2.d
iuſti in omni ætate inueniūtur in Eccleſia. 747.2.d.
iuſti maxime ęſtimandi. 402.1.a
iuſti non ſolum corpore creſcunt, ſed virtutibus etiam. 459.1.c
iuſti quamuis inter malos poſiti non deſinunt ſeruare ſanctitatem. 65.1.b
iuſti nemini ſunt iniurii. 551.2.b
iuſti certi ſunt, ſe impetraturos apud Deū quodcumque petierint. 658.1.a
iuſti beati in morte. 661.2.c
iuſtis honor eſt impendendus. 361.2.d
iuſtis inuenitur plenitudo dierum. 372.1.a
iuſtis beneficia ſunt conferenda. 161.1.d
iuſti maxime intercedunt pro ſuis ciuitatibus. 1023.2.c
iuſti viri inſignes virtutibus magnificiendi. 691.1.d.
iuſti ſunt velut meſsis, arbores, ac vinea, & quare. 5.2.c.
iuſti in omnibus mandatis incedunt. 38.1.b
iuſti ſi quando cadunt, ſtatim reſurgunt. 43.2.b.
iuſti ſecuritas quanta ſit. 78.2.d
iuſti minime relinquūt opera imperfecta. 511.2.a.
iuſti quando creſcunt cum corporis augmento, gratia etiam creſcunt. 459.1.c
iuſti multo tempore viuunt. 721.2.d
iuſti creſcentes vna cum corpore corroborātur ſpiritu. 738.1.d
iuſti quanti faciendi ſunt. 401.2.d
iuſti magna abundant lętitia, licet ab hominibus triſtes videantur. 227.1.d
iuſtos defendit Deus ab iniquorū manu, & poteſtate. 1124.1.c
iuſtos cur cum ſtellis, & ouibus conferat Deus in Scripturis. 24.1.d
iuſtos quanti æſtimat Deus. 462.1.c. 652.1.a
iuſtos ſemper habet Deus. 666.2.c
iuſtos conſolatur Deus. 711.2.b
iuſtos non relinquit Deus ſolos. 728.2.b
iuſtos Deus cum caſtigat, miſericordiā miſcet. 291.1.c.
iuſtos exercet Deus tribulationibus. 755.1.c
iuſtos ad modicum relinquit Deus. 759.2.b
iuſtos debemus reuereri: propter eos diſsimulat Deus peccata hominum. 402.2.d
iuſtos quare Deus caſtigat. 376.1.a
iuſtorum natiuitas, & conuictus magnam adferunt vtilitatem prouinciis. 691.2.d
iuſtorum actiones ad proſperitatem deducit Deus. 373.1.a
iuſtorum proprium officium, & munus pro aliis intercedere. 436.2.a
iuſtorum facta laudanda; non ſolum ponenda in ore ſed in corde. 403.2.b. 404.2.b.c
iuſtorum conditio eſt, bene de aliis iudicare. 751.2.d.
iuſtorū vita aliis ruina, aliis reſurrectio. 702.1.b
iuſtorum conditio qualis ſit. 747.1.d
iuſtorum conditio officiū eſt aduocati. 749.2.a
iuſtorum orationes Deus exaudit. 657.2.b
iuſtorum facta debent homines inflammare ad virtutem. 691.2.b
iuſtorum virtutes ſunt veluti ornamēta templi Dei. 36.2.a
iuſtus ſaltem vnus reperitur ſemper inter multos malos. 666.2.b.c
iuſtus quo poteſt modo inſeruit Deo, e contrario peccator diabolo. 394.1.b
iuſtus debet in virtute ſemper vlterius progredi. 926.1.b
iuſtus nunquam deſeritur ab hominibus. 1035.2.c

iuuenes quales debeant eligere adiutores. 1075 2.b.

L.

Labores dat Deus iuſtis. 276.2.d.&.778.2.a
labores noſtros quanti æſtimat Deus. 782.2.b
labores vtiles ſunt. 376.2.c
labor neceſſarius eſt cuicunque ſecundum ſuum miniſterium. 28.2.b
labor neceſſarius,& continuus. 268.2.a
labor conuerſionis peccatoris gratiſſimus Deo 915.2.c.
labores, & tribulationes, quę ſunt in dignitate aperit Chriſtus. 1217.2.d
labores noſtros conſiderat Deus, vt beneficia conferat. 1234.1.b
laboribus non pepercit pro noſtra ſalute Chriſtus.1068.1.c.
laborantibus aliqua requies eſt cōcedenda.1074 2.d.
lędēs aliquē verbo,quid agere teneatur.171.1.b
lætari de peccato inimicorum, peccatum eſt. 1289.2.a.
lætari de peccatis commiſsis concitat iram Dei 1157.1.d.&.2.a.b.
lætari oportet de bonis proximi. 346.2.d
lætitia externa nō eſt omnino damnanda.1275 2.c.
lapides plures cur obtulit diabolus Chriſto. 948.1.d.
lapſus in peccata grauiſsima nō debet deſperare. 43.2.d
largos,& liberales nos eſſe oportet. 524.1.a.b.
laudanda ſunt bona opera proximi. 547.2.c.&. 548.1.
laus, & gloria non eſt quęrenda in terris. 548. 1.d.
laudare ſe ipſum nemo debet. 549.1.a.b
laus pręcipua,quę Deo offerri debet,quęnā ſit. 320.1.a
laudādus eſt Deus in omni opere bono. 77.1.d
laudanda ſunt egregia facta. 695.1.d
laudandi ſunt,qui egregia facta operantur. 695 2.c.
laudes perſonarum turpium vitandę ſunt.1040 2.b.c.
laudabile eſt, infirmos, & peccatores ad Chriſtum ducere. 1056.1.b
laudibus efferri periculoſum eſt. 1060.1.c.&. 1035.1.d.&.1286.2.a.
laudari a turpibus,turpe eſt. 1057.1.d
lectio ſacrorum librorū vtiliſsima. 654.1.c
leges tradendę ſunt ſcripto. 630.2.b
legem diuinam venerari debemus, quāuis concionator ſit malus. 630.1.b.c
leges obſeruandę ſunt ab omnibus. 591.1.b.c
leges ſic ſunt condende, vt principes auferāt ab eis,quod eſt acerbius. 591.1.a
legū cōditores non debent eſſe præcipites. 935 1.d.
leges, & ſtatuta Reipublicę non facile mutanda. 957.1.c.&. 22.1.d
legē diuinā ſcribere debemus in corde.641.1.c
leges debent eſſe faciles,& non difficiles. 648. 1.c.
lex vetus maxime differt ab Euangelio. 1101. 1.b.
legem condere, & interpretari eiuſdem eſt. 1101.2.d.
legum conditores prudentes eſſe oportet. 1173 2.b.
leges & ceremonię non ſunt leuiter,& cito mutandę. 1175.2.c
leges non facile violandę. 1185.1.c
lege nō vtentes, vel iam frangentes iniqui ſunt 1185.1.d.
leges aſsimilantur telis aranearum. 1185.2.b.c
leges condendę ſunt maximo conſilio.10 2.2.b
lex Euangelica magnifacienda eſt. 980. .d
lex Chriſti in æternum duratura. 1013.1.b
lex diuinam ſępius eſt docenda. 1035.2.d
leges condientibus neceſſaria eſt poteſtas. 1036 1.c.
leuiter tractandum eſt. 1076.2.d
lenitas, & manſuetudo commēdatur in principus. 864.2.d
leo non claudit oculos,cum dormit,& cur.1216 1.b.
lepra quantus morbus ſit,& quā exitialis. 1096 2.b.
leprę plenitudo non obſtitit leproſo, vt remedium peteret a Chriſto. 1096.2.d
leproſi oratio ad Chriſtum admiranda. 1096. 2.d.&.1097.1.a.b.
lepra omnis detegēnda eſt medico ſpirituali. 1098.1.d.
leproſum tetigit Chriſtus tribus de cauſis.1099 2.c.d.
leproſi curatio deſcribitur. 1095.2.d
leprôſis non erat prohibitus tranſitus per ciuitates. 1096.1.b
leproſum cur miſerit Chriſtus ad ſacerdotem. 1105.1.a.
lex Dei & pręcepta ſunt mēſura operū noſtrorum. 6 9.1.a b
lex diuina ligat manus hominis ne malū operetur. 956.1.a
lex Euangelica in Synagogis, & locis publicis cępit publicari. 996.2 b
lex Dei aſsimilatur viti,& ſeruallo. 1101.1.c.d
lex noua prętantior debet eſſe veteri.1175.2.d
lex Dei ſemper ante oculos eſt habenda. 699. 2.a.&.977.1.c.
liberalitas Dei oſtenditur.118.2.d.&.120 .1.c
liberalitas, & potentia Chriſti demonſtratur. 595.1.&.2.&.10 5.1.d.&.1 27.2.d &.1021 2.c.&.1078.2.b.&.1100.2.b.

liberalitas Dei in honorandis ſeruis ſuis 656.1.c.d.
liberales nos eſſe oportet in his, quæ ſpectant ad ſeruitutem Dei. 1144.2.c.d
liberalitas eſt amplectenda. 1227.1.a.&.884.1.b.
liberales eſſe oportet ad ſubueniendum miſeris 1103.1.b.
liberales eſſe oportet, & gratos in eos, qui nobis ſeruiunt. 1236.1.c
liberalitatẽ commẽdauit nobis Chriſtus. 1322.1.a.
libertas diaboli eſt ſeruitus peſtilens. 259.2.d
liberalitas Dei oſtenditur in natiuitate. 524.2.d.
liberari nemo poteſt ab inuido. 1163.1.c.d
libros ſacros legere non permittebatur ſedẽdo. 1005.1.d.
libri ſacri magnifaciendi ſunt. 1012.2.c
licitũ eſt aliquãdo proprias celare dotes. 1126.1.d.&.1326.1.d.
ligari, & faſciari voluit Chriſtus in præſepio, & cur. 507.1.a.b
ligna pro voluptatibus, & dilitiis. 1155.2.c
linguæ peccatum fugiendum. 1268.2.d
lingua duplicem cuſtodem habet. 1342.2.d
lingua aſsimilatur collo. 1343.1.a
lingua maxime cuſtodia eſt. 1343.1.c
lingua iuſti res pretioſa. 675.1.c
linguæ laues. 79.2.c
linguæ peruerſæ damna. 71.1.b.&.711.1.&.398.2.a.
lingua quibus rebus comparatur. 9.1.c
linguæ detractoris remedium, quodnam ſit. 13.1.b.
linguę detractoris comminatio, & pœna. 13.2.c
linguæ cuſtodia poſtulanda a Deo. 14.1.b
lingua detractoris ſimilis eſt denti cuiuſdã animalis qui vocatur Caſtro. 14.2.b
lites perículoſiſsimę ſunt. 1301.1.c
lites fugiendæ. 1301.2.b
litigium officina diaboli. 1301.2.c
loca periculoſa vitanda. 1135.2.c
locus aptus ad expellendum dęmonem Eccleſia 1038.2.b.
loca ſancta etiam petit dæmon. 1038.1.d
locus nullus eſt ineptus ad docendũ, quæ Dei ſunt. 1077.1.c
locus primus, quem contigit Chriſtus reces natus, quiſnam fuerit. 495.2.d
locus nullus eſt tutus a tentatione diaboli. 984.1.b.
locum mundiorem quęſiuit diua Virgo, vt filiũ reclinaret. 1031.d
locum in diuerſorio cur nõ habuerint Chriſtus, & parentes eius. 509.1.&.2.
longanimitas Dei commendatur. 370.2.b
longanimes eſſe oportet ad conuertendas animas. 540.2.b
loquaciores ſunt oculi aliquando, quam lingua. 1011.2.d.
loquacitas nociua res eſt. 1042.1.b
loquacitas periculoſa res eſt. 221.1.d
loquaces, & linguoſi ſunt pręcones diaboli. 244.2.d.
loquendum eſt pudice & verecunde. 188.1.d
loquendum eſt ad inuicem, & non vnus ſemper. 554.1.b.c.
loquẽdi modum diuerſum habet Deus. 539.1.a
loqui non permittit Deus diabolum, & cur. 1057.1.c.
loquendum eſt de rebus iuxta qualitatem illarum. 181.1.b
loquutio quædam pia cum diua Virgine. 246.1.& 2.&.247.1.
lucas arbor horti Eccleſiæ. 15.1.d
lucas ſecutus eſt translationem Septuaginta. 930.1.c.
lucas cur non dixit: Onus Iudææ, vel Ieruſalẽ, ſed: Factum eſt verbum, &c. 822.2.c
lucas quare non coniecit oculos in parentes Herodis. 16.1.b
lucam bos ſignificat. 21.2.d
lumen eſt Chriſtus. 683.1.d.&.2.& 686.1.b.c
luxus in victu reprehenditur. 1285.1.a.b
lux cum qua apparuerunt Angeli, quænam lux fuerit. 521.1.b.c

M.

Magnificat, canticum canticorum appellari poteſt. 316.2.b
magnificat quid ſit. 318.2.b
magnificare Dominũ quid particulariter includat. 321.2.b
magna, quid ſignificet. 333.2.b
magna quæ debeant appellari 334.2.b
magnus vocatur Chriſtus, & cur. 185.2.d.&186.1.
magiſter hominum eſt filius Dei. 189.2.a
magna prudentia deſideratur ad regendã prouinciam. 202.2.b
magiſtros ſapientes, & prudentes eſſe oportet. 1182.2.b
magnanimi viri eſt non relinquere opus bonũ cœptum. 1115.2.d
magiſtri, & prælati præire debent in virtutibus. 1140.1.d
magnus, dictio quid denotet. 861.2.c
maieſtati regiæ ſua defendenda gloria, ſuuſq. honos. 969.1.b.c
maiores præclariores tantum imitandi ſunt. 197.1.b.
maiores honorandi ſunt. 437.2.b
maiores habere laude dignos, & illos non ſequi miſerabile eſt. 1287.1.d
mala pro bonis reddentes comparantur agro vineæ, & vaſi. 809.2.c.d.
malitia parentũ non obeſt filiis reſipiſcẽtibus ad me-

ad meliorem frugem. 883.1.d
malos aliquos reperiri in congregationibus ſanctis mirum non eſt. 1227.2.d
mali facile congregãtur aduerſus iuſtos. 1204.1.d.
malum pro bono reddere, peccatum grauiſsimum eſt. 1079.2.a
malũ pro malo nõ reddũt ſerui Dei. 1291,1.c.d
maledici aſsimilantur ſpeculis malis. 245.1.b.c
maledici ſtercorarii ſunt diaboli. 1047.2.c
malorum iracundia reprehenditur. 46.1.b
manibus, id eſt, operibus ſuſcipiendus eſt Chriſtus. 673.2.b.c
manſuetudo pro humilitate, & deſpectione, ac etiam tribulatione ſumitur. 1003.1.b
manus dextera Dei, & ſiniſtra quænam ſint. 1:02.2.a.
mandata quid ſignificent. 37.1.b
mandatorum Dei adimpletio non defatigat hominem. 637.1.& 2.
mandata Dei ſunt ſeruanda cum iuſtificatione. 42.1.a.
mandata Dei omnia ſunt implenda. 47.2.c
manum Domini eſſe cum aliquo, quid ſignificet. 414.1.2.& 418.2.b
manum Domini tangere aliquem, quid denotet. 419.2.c
manſuetudine ſunt recipiendi homines, qui nos tentant. 991.2.a
manus Dei grauis mutata eſt in miſericordem. 1056.1.d.
manſuetudine curanda ſunt peccata proximi. 1118.1.b.
mariæ prouincia, & ciuitas, in quibus myſteriũ Incarnationis peractum eſt, nominantur, & quare. 123.1.d
maria virgo deſponſata debuit eſſe. 126.1.a.
maria cuius ętatis erat, quando fuit deſponſata, 128.1.d.
maria, & Ioſeph an habitauerint in eadẽ domo cum Angelus ad eam miſſus fuit. 130.1.a
mariæ nomen admirabile. 62.& 141.2.a
maria an perceperit in Incarnatione intellectualem illuminationem? 142.2.c
maria cui rei intenta erat, quando apparuit Angelus. 143.1.d
mariam quomodo ſalutare debemus. 148.2.a
maria ex quo tempore fuit plena gratiæ. 149.2.b.
maria qua gratia fuit plena. 150.1.c
maria virgo iuſtitiam originalem habuit a ſua origine. 150.2.b
maria vſum rationis habuit ab inſtanti ſuæ conceptionis. 151.2.a
maria virgo gloriam meruit ab inſtanti ſuę cõceptionis. 151.2.a
maria quomodo fuit plena gratiæ, ad diſtinctionem aliorum ſanctorum. 153.2.b
maria ſemper a nobis eſt inuocanda. 154.1.a
maria eſt exemplum ad omnes virtutes. 155.2.b.
maria quare dicatur benedicta inter mulieres, & non inter homines. 158.2.b
mariæ typi multi, & figuræ. 158. 2. d. & 287.2,a.
maria quomodo turbata fuit viſo Angelo. 162.1.a.
mariæ vrbanitas. 162.1.d.& 315.2.d.
mariæ qualis motus perturbationis fuit. 162.2.b.
mariæ cauſa perturbationis. 163.2.b
mariæ prudentia in reſpondendo. 168.1.a
maria non reſalutauit Angelum. 169.1.d
maria Deo grata. 316.1.a
maria quando protulit canticũ Magnificat cur in præſenti & non in futuro. 324.1.d
mariæ exultatio diuerſa ab ea, quam habuit Ioãnes. 324.2.b
maria in ſuo cantico potius attendit ad autorem beneficiorum, quam ad ipſa beneficia. 323.1.b.
maria exemplum humilitatis. 267.2.d
maria inueniens puerum in templo cur nõ vſa fuit pronomine, Mi? 768.1.b
maria quo affectu protulerit: Fili cur feciſti nobis ſic. 708.2.c
mariæ modeſtia ad exemplum noſtrum. 771.1.c.
maria, & Ioſeph quomodo quæſierunt filium 774.1.c.
mariæ humilitas imitanda. 267.2.c.355.1,d.& 370.2.d.& 271.2.c.
mariæ partus verus, ac proprius fuit. 483.1.d
maria quo menſe, qua die, & qua hora peperit filium. 486.2.c
mariæ partus abſquæ dolore fuit, & abſquæ ſecundinis. 488,2.& 489.1.
maria, virgo permanſit poſt partum. 490.2.b
marię filius maius miraculum operatus eſt, cũ natus fuit, quam cũ exiuit de ſepulcro. 490.2.b.
mariæ annuntiatio facta ab Angelo quo menſe fuerit, & quo die, & qua hora. 117.2.a
maria quare dicitur potius exultaſſe in Deo, quam in Domino. 326.1.b
mariæ laudes. 337.2.b.& 292.2.a
mariæ chatitatis, & humilitatis exẽplum. 267.2.d.& 277.2.d.
mariæ dolor maximus omnium dolorum, quos paſsi ſunt ſancti. 708.& 709.& 750.2.c
mariæ doloribus compatiendum. 710.2.b
mariæ diligentia. 271.2.d
maria quomodo intrauit in domum Zachariæ. 276.2.c.
maria cur ſalutauit prius Elizabeth. 276.2.b
maria quomodo ſalutauit Elizabeth. 280.2.a
marię aduentus quid effecerit in domum Elizabeth. 281.2.& 283.1.b.& 285.1.b

mariæ dies cur dicuntur impleti. 485.2.d
maria adiutrix in neceſsitatibus. 286.1.a
maria cur dicatur benedicta. 293.2. b.& 298. 1.b.
mariæ animi dotes. 298.2.a
maria mater Chriſti chariſsima. 294.1.a
maria vera mater Chriſti ante partum. 299.1.b
mariæ dignitas. 301.2.a
maria auxiliatrix. 202.2.c
mariæ ſalutatio quid effecerit. 303.1.b
maria,& Ioſeph quanam via regreſsi ſunt ad quærendum puerum. 756.1.b
maria quid cogitabat quando quęrebat filium. 758.1.b.
mariæ gaudium de inuento puero. 768.2.c
maria quomodo ſe habuit in laudibus filii. 771. 1.b.
maria, & Ioſeph quomodo non intellexerunt verbum,quod locutus eſt Chriſtus. 787.1.c
mariam conſeruare omnia verba quid includat. 791.2.d
mariæ ſilentium in Incarnatione. 313.2.d
maria tamquam ancilla Domini character eius habuit. 252.2.b
maria ancilla fuit,& filius eius ſeruus ſiue miniſter Eccleſiæ. 252.1.d
mariæ filius etiam filius Dei eſt. 224.1.b
maria quantum iter fecit ad viſitandam Elizabeth. 265.1.d
maria ſtatim, vt diſceſsit Angelus profecta eſt ad viſitandam Elizabeth. 265.2.b
maria viſitauerit ne ſola Elizabeth. 256.2.b
maria virginior fuit poſt partum, quam ante partum. 491.1.c
maria conſeruabat omnia verba hæc, explicatur. 571.1.& 2.a.b.c
mariæ non meminerunt murmuratores Chriſti. 1017.1.d
mariæ ſororis Moſis detractio contra fratrem. 1148.2.b.c.
maria eſt ianua, per quam inuenimus Chriſtũ. 566.1.b.c.
maria quare dixit filio: Fili,& non, Fili mi. 768 1.c.& 772.1.d.
mare ſignificat ſæculum in ſacra Scriptura. 1092.1.b.
matrimonium honorabile. 279.1.a
matrimonium quale debeat eſſe. 48.2.b
matrimonio cõiuncti qua ratione ſe gerere debeant. 39.2.c
matrimonium inter æquales debet eſſe. 33.1.b
matrimonium maxime æſtimandum ratione prolis. 482.1.a
matrimonii actus honeſti debent eſſe. 113.2.b
matrimonium verum fuit inter Mariam,& Ioſeph. 130.2.d
matthęus, lapis chryſolit⁹ appellatur. 1133.1.b
matthæus Chriſtum ſecutus eſt, audita eius voce,& cur. 1140.2.d
matthæi obedientia prompta,& fortis. 1142. 1.c.d.
matthæũ cur in principio piſcauerit Chriſtus. 1145.1.c.
media conſideranda ſunt, ſint ne iuſta, vel iniuſta. 208.2.b
medicus ſpiritualis quæ ſpectant ad victum recipere poteſt ab infirmis ſpiritualibus. 1153.2.c.
medici officium ſuſcepit Chriſtus. 1152.2.c
medici præceptis optemperandum eſt. 1152. 2.d.
medicamentum adhibendum eſt, iuxta qualitatem morbi. 526.2.b
memoria viciſsitudinis rerũ vtiliſsima. 1088. 2.c.
memoria repetere oportet peccata commiſſa. 1129.1.b.
memoratur peccatum Iudæ in Euangelio, & Apoſtolorum peccata tacentur,& cur. 1227 1.d.
memores eſſe oportet ſuperioris vitæ. 1219. 2.b.
memores eſſe oportet beneficiorum acceptorum. 1094.2.c
mendacium fugiendum eſt, nec permittẽdum. 1058.2,d.& 105.1.c.
mendaces omnium ſcelerum, & iniuriorũ autores ſunt. 1059.1.a
mendaces, aſsimilantur adulterantibus monetam. 1059.1.d
mercedem copioſam dat Deus ſibi ſeruientibus. 1009.2.c
mercedẽ reddere ſeruis ſuis, non differt Deus. 1010.1.c.
merces Domini copioſa valde. 1010.1.c.d
merces reddita pro labore gaudium gignit. 1275.2.d.
merces non eſt differenda laborantibus. 1277. 2.c.
mercedem deberi operibus noſtris, qui negant, Hæretici ſunt. 1278.2.a
mercedem ſe redditurum, promiſit Deus ſæpe. 1278.2.a
mercurius qualiter pingebatur ab Antiquis. 1134.1.a.
meritis aliorum Deus miſeretur noſtri. 1112. 1.b.
metitur Deus omnia opera noſtra, vt illis premia conferat. 1142.2.c
metus damni futuri quid operetur in nobis. 1115.2.a.
michaelis Angeli ſculptoris aſtutia deſcribitur. 1194.2.b.c
militia non eſt mala. 894.1.c
militum peccata deſcribuntur. 894.1.c
milites raro ſunt cõtenti ſuo ſtipẽdio. 894.2.a
militibus prohibitum eſt iniuriam facere manifeſtam, vel occultam. 894.2 b

militum ſtatus periculoſior eſt, quam Publicanorum. 894.2.b
milites comparantur igni deuorāti, & locuſtæ, ac tempeſtati. 894.2.b
militibus ſtipendia reddenda ſunt, ne furētur. 895.1.a.
miles eſt auidiſsimus diuitiarum, & voluptatū. 895.1.a.b.
minas, & terrores temperare debet cōcionator cum ſpe veniæ. 886.2.d
miniſtri optimi eligendi ſunt. 1059.1.d
miniſtros optimos eligit Chriſtus ad prædicationem Euangelicam. 1059.2.c
miniſtros plures eſſe oportet in templo Dei. 1010.2.c.
miracula Dei magnificanda ſunt. 1130.2.d.& 1061.2.a.
miracula operatur Deus, vt nos alliciat ad ſe, 1131.1.a.
miracula aſsimilantur ſigillo. 1130.1.c
miracula Chriſti virtus eſt maxima. 1062.2.d
miracula Dei admiranda ſunt. 1088.2.b
miracula fecit Chriſtus in omni loco. 1048.1.a.
miracula cur publicentur. 1044.1.b
miraculū verum tria debet habere. 1039.1.a
miraculum maius fuit exire Chriſtum de ventre virgineo, quam de ſepulcro. 490.2.b
miraculi magnitudo vnde ſit attendenda. 237.2.b.
miſericordia Dei magna eſt, & qui eam conſequantur. 342.1.c
miſericordia Dei quanta ſit. 386.2.c.& 449.1 b. & 700.2.c.
miſericordiæ fons Deus appellatur. 346.1.a
miſericordiam ſectari debent potentes. 346.1.d.
miſericordia erga proximum, large impartienda. 362.2.d
miſericordia erga quos ſit exercenda. 362.2.b
miſericordiā ſemper debet habere in auribus peccator. 1107.1.c
miſericordia, & patientia iuſtorū deſcribitur. 1114.2.a.b.
miſericordia tantum reperitur in terra, dū viuimus. 1127.1.c
miſericordia Dei cognoſcitur in cōuerſione Publicanorum. 893.2.a
miſericordia diuina magna erga genus humanum. 4 3.1.c
miſericordia Dei relucet in peccatoribus. 401.1.c.
miſericordiæ Dei promptitudo, & celeritas. 681.2.d.
miſericordibus Deus vicem rependit. 1053.1.a.
miſericordia amplectendam eſt. 1320.2.c
mites nos eſſe oportet in iniuriis receptis. 1152 1.2.b.
modeſtia ſeruanda eſt in omnibus. 394.2.d
modus adquirendi honores, & dignitates conſiderandus eſt. 268.1.c.d
modeſtia exhibēda eſt quando inuidi nos deſpiciunt, & extenuant. 1018.2.a
modeſtia vitę chriſtianę interna, & externa eſt neceſſaria. 1121.2.b.
moleſti homines reprehendendi. 263.2.d
momentanea eſt regia potentia, & maieſtas. 968.2.d
montem elegit Chriſtus ad orationem & cur. 1208.1.c.
montanni homines iracundiores eſſe ſolent. 1028 2.c.
moras non eſſe trahēdas in ſeruitutē Dei. 258.1.d.& 1233.1.a.
morbum & infirmitatem eſſe nuntium cæleſte. 1099.1.b.
mors ſomnus eſt. 658.2.b
mortis memoria ſemper præ oculis habenda. 659.2.d.& 660.1.c.
mors iuſtis eſt ſomnus iucundiſsimus. 558.2.d.
mortem vident peccatores, paſsim. 659.1.c.d
mortis meditatio ſumma Philoſophia. 6 9.2.d.
mortis obliuio periculoſa eſt ſenibus. 660.1.c.
mors bona ex mala vita, rara auis. 660.2.c
mori cum Chriſto, & in Chriſto differunt. 661 2.d.
mors aſsimilatur api. 668.2.c.d
morientium in peccato miſeria. 679.2.b.& 680.1.
mulieres prægnantes quæ non ſunt miſertę diuæ Virginis, ſine miſericordia perierunt. 509.2.d.
multos vocari, paucos vero eligi. 1073.1.b
multitudinem periculoſam eſſe. 1085.2.c
multi ſancti relicto deſerto venerunt ad ciuitatem vt ſaluti hominum conſulerent. 842.1.d.
munus boni præſidis quale debeat eſſe. 810.2.c.
munera Dei magna ſunt. 524.1.c.d.& 2.
munera obtulerunt paſtores Chriſto. 566.2.a.b.
munus quęrentium Chriſtum quale debeat eſſe. 1064.1.d
munera ſua candide exequentes, diliguntur a Deo. 1074.1.a.
munus Chriſti remittere peccata. 1125.1.d
munus concionatoris euangelici quodnam ſit. 1091.1.c.
munditiam gratā eſſe Deo. 1041.2.d.& 1074.2.d.
munus publicum obeuntes ſemper debent illud obſeruare ante oculos. 1067.1.b
munus cuiuſque non eſt ex qualibet cauſa omittendum. 111.2.b

munera

munera reipublicę debent habere homines idonei. 120.2.b
munera publica indignis conferre peccatū graue. 598.2.b
munera cuiuſcunq. ſtatus,qua ratione ſunt exercenda. 786.1.d
munus a Deo receptum diligenter exequendū. 445.1.c.
muſica inſtrumenta non ſunt reprehendenda. 522.2.b.
mutuum præbere poſſunt etiam peccatores. 1089.1.b.
mutuans non poteſt accipere vltra ſortē. 1309. 1.b.c.
mutuans ſine ſpe premii miſericors eſt. 1313. 2.c.
myrtus arbor dicata Veneri,& cur. 498.2.d
myſteria diuina celanda non ſunt. 569.1.a
myſterium Incarnationis inſcrutabile eſt. 219. 1.a.b.
myſteria fidei aſsimilantur grano milii. 218. 2.c.

N.

Natiuitas Chriſti fuit ad noſtram vtilitatem. 185.1.a.
natus fuit Chriſtus in ſtabulo ſtercore cōſpurcato & cur. 496.1.c.d
natus eſt Chriſtus vt ſplendor,& lampas accenſa. 498.1.b.c
natiuitas Chriſti manifeſtari debuit paſtoribus per Angelos. 521.1.d.& 2.522.
natiuitas Chriſti gaudium magnum fuit. 527. 1.d.
natus eſt vobis Chriſtus,explicatur. 531.1.a.b
natiuitate ſola meruit Chriſtus ſalutē toti generi humano. 533.1.d
natiuitas ſanctorum gloriam, & honorem affert Regnis. 691.2.d
naturale eſt homini cognoſcere quid ſit virtus, & quid vitium. 1305.2.c.d
naues ſignificant duos populos. 1091.2.d
nazareth reliquit Chriſtus vbi natus eſt,& cur. 1021.1.a.
nazarenis nocuit conſiderare ſolum externa. 1021.1.c.
nazareth,quid ſignificet. 225.2.a
nazareni duabus de cauſis derogabant autoritati Chriſti. 1017.2.d
nazarenorum miſeria fuit non obedire Chriſto. 1026.2.d
nazarenorum ira magna deſcribitur. 1027.2.d
neceſsitas & egeſtas compellit ad multa peccata perpetranda. 958.1.a
neceſsitates noſtræ Deum commouent, vt ad nos veniat. 1048.2.b
neceſsitas abſoluit hominem ab obſeruatione Sabbathi. 1183.1.d
neceſsitatis tempore vti licet alienis tanquam propriis. 1183.2.b
neceſsitatibus alienis ſubueniēdum eſt ſub pœna peccati. 1197.1.& 2.
negotia cōmendāda ſunt perſonis idoneis pro qualitate eorum. 939.2.c
nemo repente fit doctus,neq. perfectus, ſed paulatim. 1336.1.a.b
nihil tam ſanctum eſt, quod peruerſitas hominis non conuertat in malitiam. 1121.2.b
nihil tam ſincerum,& purum eſt, quod non conetur diabolus ſordibus maculare. 989.2.a
nobilitas generis non eſt contemnenda. 25.2.c
nobilitati coniuncta debet eſſe virtus. 34.2.a
nobiles humilitatem amplecti debent. 485.1.a
nobilitati generis præferenda eſt reuelatio diuina. 690.1.b
nobiles ſequi debent veſtigia maiorum ſuorū. 690.2.d.
nobilis quid attendere debeat. 454.1.b
nobilitas vera quænam ſit. 720.1.b
nobilitas regia in quos fines deuenire ſoleat. 484.2.d.
nobilitate generis tantum gloriari reprehenſibile eſt. 882.1.d
nobilitas maiorum multum confert homini. 930.2.a.
nobilitate parentum conſiderata inflammatur homo ad recte operandum. 930.2.b
nobiliores meliores eſſe oportet. 548.2.d
nocte naſci Chriſtum conueniebat. 516.2.b
nocte orauit Chriſtus,quia nocte perpetrantur multa peccata. 1206.1.d
noctem elegerunt multi ſancti ad orationem. 1208.2.d.
nocte contulit Deus multa beneficia ſanctis. 1209.1.a.
nox tempus aptum orationi. 1208.2.c
nocte curauit Chriſtus infirmos,& cur. 1054. 2.b.
nocte ſaltem debemus orare. 1055.2.a
nolite,verbo ſæpe vtitur ſacra Scriptura. 523. 1.b.c.
nomina imponebant Hebræi pueris in circunciſione. 579.2.b
nomina imponēda ſunt a principio natiuitatis. 591.2.a.
nomina ſemper fuere impoſita ritu ſolemni. 591.2.c.
nominis impoſitionem præcedebat circūciſio. 592.2.a.
nomen Ieſus impoſitum fuit a ſolo Deo. 592. 1.d.& 593.1.d.
nomen impoſuit Deus quibuſdam hominibus, & cur. 592.2.d
nomina impoſuerunt ſuis filiis,etiam fœminę. 603.1.b.c.
nominis impoſitio ducta a viris ſanctis iucunditatem affert. 32.1.b

nomina

nomina impoſita in Baptiſmo ab Eccleſia cum conſideratione maxima. 23.1.b
nomina iuſtorum quare in Scriptura recenſeantur. 24.1.a.& 34.1.c
nomina peccatorum non recēſentur in S.Scriptura. 24 1.a. & 1015.2.b.& 722.2.d
nomē peccatoris non decet explicare. 1015.2.a
nomen iuſtorum dignum eſt memoria ſempiterna. 34.1.d
nomina imponuntur ſecundum naturam cuiuſque rei. 495.2.c.& 395.2.c
nominis boni candor ſemel deperditus, non facile recuperatur. 116.1.a
nominis boni candor non eſt deſpiciendus. 117.1.a.& 159.2.c. & 495.2.c.
nomina imponēda ſunt ob aliquam rationem, 62.2.c.& 141. .c.& 386.2.b.
nomen ſanctum quid ſignificet. 338.1.c
nomen, Deus, adiunctum alicui rei, illam amplificat. 112.1.a
nomen peccatoris tacendum eſt, cū peccata narrantur. 1138.1.d
nomen vnum & idem ſæpe habent, iuſtus, & iniquus. 1227.1.b
nomine probroſo nullus eſt appellandus. 1042.2.b.
nominari voluit Chriſtus ſecundum proprietatem naturæ, & non falſo. 235.1.b
nomina debita rebus, vel hominibus mutantes puniuntur a Deo. 236.1.c.d
nomina generis ſunt calcaria ad res magnas aggrediendas. 808.1.b
nomine generis ſui gloriari tātum, eſt dedecus. 888.1.c.d.
non decet priuare homines ſine culpa. 811 2.c
non eſt contemnendum bellum cōtra diabolū. 939.2.b.
nō erat locus in diuerſorio, explicatur. 502.2.c
non debemus abſtinere ab operibus bonis propter inuidos. 1127.2.c
non ſunt condemnandi homines omnes vnius ſtatus. 1180.2.a
notarii, & aduocati, officium arrogat ſibi Deus pro nobis. 1198.1.b
notarius qui emit officium, non poteſt nō grauare populum. 818.2.d
nunc, aduerbiū explicatur. 676.2.b.c.d.677.1.d
nulla infirmitas eſt incurabilis apud Deum, neque peccatum. 1238.1.c
nullum crimen nocentius eſt iudiciali litigio. 1301.1.c.
numerus duodenarius maxime commendatur. 1214.2.a.b.
numerus ſingularis pro plurali ſæpe ponitur in ſacra Scriptura. 879.1.b
nummus, quem ſoluebant homines tēpore Cæſaris, cuius pretii erat. 473.2.d
numerus hominum deſcriptorum iuſſu Cæſaris quantus fuerit. 476.1.b
numini cenſus, quem homines ſoluebant, an omnibus eſſe impoſitus. 475.1.d
nuncium malum afferre diabolicū eſt. 528. .d
nuncius bonus quid, & nūcius malus quid. 528.2.c.d.
nuncius ſapiens debet eſſe. 219.1.d. & 121.1.d
nouitas odioſa eſſe ſolet. 385.1.b

O.

Obedientiæ adimpletio celeris, eſt ſignū ſanctitatis. 839.1.a
obedientia Ioannis Baptiſtæ. 839.2.c. d. & 841. 1. c.
obedientia eſt adimplenda diligenter. 840.1.a.b.
obedientia commendatur. 841.1.a b
obedientia promptitudinem, & fortitudinem requirit. 114 .1 c
obedientia eſt neceſſaria. 1201.1.d
obedientiæ modus deſcribitur. 1201.2.a
obedientia muta, & ſine lingua inſuper & feſtina commendabilis. 1201.2.d
obedientiam vtiliſſimam eſſe. 1085.1.a
obediendum legibus ciuitatis. 476.1.d
obedire cum odio, & renitētia diabolicum eſſe. 1040. 2.c.
obediunt Deo etiam dæmones; ſolus homo eſt inobediens. 1046.2.d.& 1053.1.d
obediunt ſtatim Deo iuſti. 1053.2.a
obediunt Deo omnia celeriter præter hominem. 1103.2.a.& 952 1.b
obedientia quam præſtare debemus poſt acceptum beneficium. 1104.1.d
obedientibus Deum nunquam deſunt neceſſaria. 958.1.d
obedientia Mariæ & Ioſeph ad præcepta diuina. 604.1.a
oblatio purificationis an fuerit pro filio, vel pro filia. 612.2.& 613.1.2.
obliuioſi ſunt homines in his quæ ad Deum ſpectant. 820.1.a
occaſio non eſt omittenda. 809.2.a
occaſionem boni operis non eſſe omittendam. 667. 1.d. & 2.
occaſio qualiter pingebatur. 667.2.a
occaſionem ad malū non omittunt peccatores. 668. 1.b. c.
occaſio peccati vitanda. 78.2.a.& 167.2.b.& 371.2.c.
occulta quæ in ſiniſtram opinionem veniunt tacenda. 604.2.b.c
oculi Dei ſunt feneſtræ, per quas venit ad nos miſericordia. 1139.2.d
oculis propriis videre pauperes. & miſeros, iuuat ad charitatem. 1194.1.a
oculi iram hominis demonſtrant. 1198.2.c
occulta opinātur peccatores eſſe ſua peccata, cū ſint notiſſima. 939.1.2 b
odium proximi, peccatum mortale eſſe. 1267.1.a.

odii mala deſcribuntur. 1267.2.b.c
officium diſcipulorum Chriſti eſt, ducere homines ad illum. 163.2.c
officium concionatoris deſcribitur. 1078.1.a
officia quæ cum periculo animę exercentur fugienda eſſe. 1136.1.d
officia publica habentes, primo debent ſe ipſos componere. 1005.2.d
officia quædam ſunt quæ adferunt labem corpori, alia vero animæ. 1074.2.a.b
officium alterius neque honorem debemus ſurripere. 1106.2.b
officium diaboli eſt tentare. 964.2.d
officium ſuum diligenter exequentes diliguntur a Deo. 514.1.d. & 515.1.a.b
officia ſibi collata bene gerentes digni ſunt pręmio. 809.1.a
offendentibus Deum cito ſupplicium paratur. 1104.1.a.
offerre debemus Deo munera noſtra mundi a peccatis. 6.5.c
offerenda eſſe munera Deo. 566.2.c
offerre qui debent, prius ſe abſtineant a peccato. 6.3.1.a
offerri Chriſtum in templo conueniens fuiſſe. 1.d.
omne maſculinum adaperiens uuluam explicatur. 630.2.c
omni tempore paratus eſt Deus ad noſtram ſalutem. 155.2.d
opera noſtra loqui debent, non lingua. 1104.2.c
opera bona diuulgantur in laudem iuſtorum. 1165.2.a.
opera mala diuulgantur in confuſionem peccatorum. 1168.2.a
opera aliorum æſtimanda eſſe pro qualitate illorum, & iuxta odium, vel amorem. 998.1.d
opera noſtra propalare curat diabolus. 1044.2.d.
opera noſtra bona ſecreta eſſe oportet. 1045.1.a.b.
opera bona proximorum eſſe diuulganda, non autem mala. 1047.1.d
opera bona ſunt neceſſaria ad ſalutem vna cum fide. 858.1.d
opera bona ſemper commendantur ab aliquo. 1169.2.a.
opera Chriſti nimis diuulgata fuiſſe. 1113.2.b
opera Chriſti perfectiſsima fuiſſe. 1127.2.d
opera miſericordiæ alijs exhibita ſummo in pretio habētur apud Deū. 1196.2.d.& 1197.
opera bona Deo referenda ſunt tanquā authori. 320.1.c. 297.2.b.
operandum eſſe quamdiu oporteat. 28.1.c
opera noſtra perficienda ſunt. 310.1.a
opera proximorum laudanda eſſe. 310.1.a
opera bona exercēda ſunt cum diligentia. 271.1.a.
opus bonum cum ſpiritu operandū eſt. 460.1.a
opinio hominum non deſpicienda. 860.1.a
opinio hominum erga iuſtos diuerſa eſſe ſolet. 701.2.b.
opinioni omnium hominum non poteſt aliquis eſſe gratus. 600.1.c
opinio hominum mutabilis & fluxa. 10.7.1.a
opinio bona aſsimilatur lucernæ ardenti. 1118.2.c.
oratio iuſti quantum valeat apud Deum. 7.2.d
oratio aſsimilatur collo, & cur. 8.1.a
orationes iuſtorum cur aliquando non audiuntur a Deo. 49.2.d
orationes multorum iuſtorum quanti valeant apud Deum. 59.2.c. & 1112.1.b.c
orare debent qui ſacrificio miſſæ aſsiſtunt, & quid. 63.1.b
oratio qua ratione fieri debeat. 63.1.d
oratio habenda attente, & ante omnia opera. 269.1.d.
oratio quantam vim habeat. 79.1.c
oranti plus concedit Deus quam petit. 63.2.d & 1100.2.b.
oratio eſt neceſſaria nimis. 269.1.d
orationes Eccleſiæ non eſſe contemnendas. 1051.2.c.
oratio ſolitudinem quærit. 1062.1.d
orandum eſſe in ſolitudine. 1090.2.a
oratio prolixa grata Deo. 1346.1.b
oratio iugis, & neceſſaria homini poſt baptiſmum. 916.1.c.& 1111.1.d
orationes noſtræ quando ſunt gratę Deo, & maxime fundendæ. 916.1.c
oratio paucis verbis, & multo ſpiritu eſt facienda. 552.2.c
orationes timentium Deum exaudiuntur ab ipſo. 657.2.d
orationem humilem cælos penetrare. 1098.2.c
orandum eſſe cum timore, & tremore. 1099.1.a
oratio aſsimilatur fumo aromatum. 1100.1.b
oratio eſt refugiū cōtra perſecutores. 1205.2.d
oratio aſsimilatur anchoræ nauis. 1206.1.c
orare debemus ſemper, & in omni loco. 1208.1.a b.
orationis perſeuerantia deſcribitur. 1209.2.a.b
orationi neceſſarius eſt ſpiritus. 1209.2.c.d
oratio quæ pro calumniatoribus fit, eſt nimis vtilis. 1293.1.c.d
oratione poſtulauit Chriſtus pro calumniatoribus, & cur. 1292.2.d.& 1293.
ordinem principatuum ſeruari inter dęmones. 1037.2.b.
ordinē a Chriſto ſeruari in ſuis operibus. 1051.1.d.
ordinem eſſe ſeruandum in redditione præmii. 973.2.d.
ordo ſeruandus inter fratres, quando honorantur. 814.2.a
ordinem eſſe ſeruandum in tractandis perſonis. 522.b.c
ordo reuelationis natiuitatis deſcribitur. 538.2.b.c.

origo paterna præponenda eſt maternæ. 478. 1. c.
otium aliquando neceſſarium eſt ſeruis Dei. 27. 1. c.
otioſitas vitanda. 28. 1. b
othonis Imperatoris celebre dictum. 1218. 1. b

P.

Pacem habere nobiſcum nolentibus quid agere debeamus. 1033. 2. b
pacis cauſa multa debēt perpeti homines. 999. 2. a. & 1023. 2. b.
pacem quam concedit diabolus non eſſe veram pacem. 993. 2. c
pacem habendam nō eſſe cum iniquis. 1270. 1. a
pacem maxime æſtimandam eſſe. 1297. 2. b
pacem commendauit nobis Chriſtus. 1297. 2. b
pacem cum quibus debemus habere. 551. 2. b
panem non eſſe neceſſarium ſimpliciter ad vitam. 954. 1. c
pannis inuolutus præbet ſe nobis Chriſtus in ſacramento. 501. 2. d
panis in ſacra Scriptura ſignificat omnem cibū. 948. 2. b. c.
papa ſiue Pontifex maximus in Eccleſia vnus tantum eſt. 81. 2. d
papā ſummo honore venerandū eſſe. 1219. 2. a
parabolas qualiter debeāmus coniungere ad aliquid probandum. 1171. 2. d
parentes magis exhilarantur rebus filiorum ſecundis, quam cæteri. 85. 1. d
parentes qua ratione gerere ſe debeant erga filios. 98. 2. d. & 770. 1. a
parentes qualiter debent inſtruere filios. 796. 1. d.
parentes vtique debent filiis proſpicere. 66. 2. b.
parentes ad quid teneantur erga filios. 694. 2. c & 770. 1. d.
parentum, ſolet Deus, acerbitate condire dulcedinem filiorum. 712. 1. b
parentum delicta imitari iniquum eſt. 879. 1. a
parētes naturaliter diligūt filios ſuos. 923. 2. a
parētum facinora ſunt calcaria poſteris ad res magnas aggrediendas. 930. 2. b
paruifaciendi ſunt honores, diuitię, & imperia. 850. 2. d.
parate viam Domini explicatur. 853. 1. & 2. & 855. 2. b.
parentes filios ſuos docere debent exēplo. 944. 2. b.
parentes pro filiis orare tenentur. 628. 2. c. d
parentes tenentur audire quę dicantur de filiis. 694. 2. c.
parentes iuſti nunquam deſtituuntur bonis filiis. 251. 2. d
paratus eſt Deus ad nos illuminandum. 687. 1. d
parentes inſtruere debent filios a tenera ætate. 746. 1. b.
parentum munus quodnam ſit. 792. 1. c
paruifacienda eſſe quæcunque nobis promittūtur a diabolo. 991. 2. c
paratos nos eſſe oportet ſemper ad tentationē. 993. 2. c.
paralyticus cur fuerit portatus ante Dominum in lecto. 1117. 2. b
paralyticus ſpiritualis quis ſit. 1131. 2. d
paralyticorum genera quattuor deſcribuntur 1137. 1. c.
par pari referre conſueuit Chriſtus. 1100. 1. d
parentes, & maiores commendabiles eſſe tantū recenſendos. 197. 1. d
partus Virginis fuit eadem via qua cæteræ mulieres pariunt. 176. 2. a
partum Virginis ineffabili, & incomprehenſibili modo factum. 491. 2. b
partum Virgineum ſine ſecundinis fuiſſe. 492. 1. 2.
partus Virginis fuit ſine ſordibus, & ſine ſanguine. 493. 1. a
partus Virginis fuit ſine labore, & violentia. 495. 1. c.
partus Virginis fuit media nocte. 499. 1. b. c
paſtores quātum diſtabant a Bethleem. 216. 1. d
paſtoris Eccleſiæ munus difficile eſſe. 218. 1. d
paſtores Eccleſiæ vigilare tenentur. 218. 2. c
paſtores Eccleſiæ cuſtodire tenentur maxime gregem, & oues. 519. 2. c. d
paſtores Eccleſiæ ſociis indigent. 519. 2. b
paſtores Eccleſiæ boni vitam agere iucundam. 520. 1. a.
paſtores eſſe fideles omnes. 521. 2. b
paſtores Natiuitatis tres fuiſſe, & cur. 522. 1. a
paſtores fuerūt primo honorati in Natiuitate, & cur. 523. 1. d
paſtores, & Magi, in quo cognouerunt Chriſtū. 539. 2. a.
paſtores viles cur elegerit Chriſtus teſtes ſuæ Natiuitatis. 563. 1. c
paſtores qualiter reuerſi ſunt ad gregem. 576. 1. d.
paſtores Eccleſiæ non debent obliuiſci gregis commiſsi. 576. 2. d
patientia habenda. 45. 2. d
patientia, & longanimitas Dei. 806. 1. d. & 887. 1. a. & 1171. 1. b.
patientiā amplectendā eſſe, docuit nos Chriſtus. 976. 1. b. & 967. 2. c. & 1314. 1. d
patientes eſſe viros iuſtos. 976. 2. d
patiētia reſpondere debemus aduerſariis. 1019 1. b.
patientes aſsimilantur luminaribus cæli. 976. 2. d.
patienter eſſe tolerandos peccatores. 1314. 2. a. b.
pater bono filio debet præbere amoris indicia. 923. 1. c.
patria in qua nati ſumus non eſt deſpicienda. 999. 1. b.

patriam odientes aſsimilantur viperis & tineis. 999.1.d.
patriæ amor præferendus eſt aliis. 1018.2.d
patrios & conciues ſemper preferre exteris malum eſſe. 1021.2.a
patrii conciues expetere poterunt ex ſuis conciuibus beneficia. 1022.2.d
patriæ beneficia contulerunt multi. 1023.1.c.d
patria ſanctorum honoranda. 815.2.a.b
patratores eiuſdem criminis non æſtimantur eadem bilance. 707.1.a
patresfamilias infirmitatem noxiam eſſe domui ſuæ. 1130.1.d
patresfamilias quid agere tenentur. 216.1.a.b
paulus apis laborioſa. 29.1.c
pauperes, & oppreſſos non eſſe expernendos. 1045. 2. d.
paupertas multa bona confert homini. 1254. 2. d.
pauperes, & non diuites elegit Chriſtus ad prædicationem, & cur. 1255.2.b
paupertatem voluntariam quanti faciat Deus. 1256. 2.d.
pauperes ſubueniendos eſſe. 502.1.b
pauperes buccellam comedunt cum gaudio, diuites vero cum triſtitia, & dolore. 960.1.c
pauperes iniqui coruis aſsimilantur. 958.2.b
paupertas odibilis omnibus, etiã cognatis. 1384 2.b. & 48 ;.2.c.
pauperibus contumelias afficientibus ſimiles ſunt Tubal Carmeli. 892.1.c.d
pauperibus ſubuenire nimis vtile. 1025.1.d
pauperes veri non tenentur ad reſtitutionem, etiam ſi ad pinguiorem fortunam veniant. 1183. 2.c.
pauperibus obthurantes aures ſuas, nõ exaudiuntur a Deo. 1192.1.d
pauperis non miſereri grande malum. 1199.1.c
pauperes ſpiritu aſsimilantur turturi, & columbæ. 1252.2.b.c
pauper timidus eſſe debet. 1251.1.b
pauperes non debent magiſtratũ gerere. 1253. 1.b.
paupertas occaſionem præbet multis peccatis 1253.1.d.
paupertas voluntaria eſt indicium maximę humilitatis. 1250.2.b
paupertas ager fœcißimus eſt, conferens multa bona. 1007.1.a
pauperes cur potius dicantur beati, quam diuites. 1254.1.b
pax pro tranquillitate, gaudio & ſalute. 676. 1.b. c.
pax quãti ſit facienda. 549.1.c.d. & 550.1.& 2
pax vera, quidnam ſit. 551.2.b
pax a nobis ſeruanda eſt. 149.1.c
pax maxime a nobis quęrenda. 456.1.b
peccatores omnia volunt ſibi, & nihil aliis. 973. 2.c.d.
peccatum fouea appellatur a Chriſto. 1327.1.c
peccatores in plures foueas incidere. 1328. 2.a. b.
peccator aſsimilatur veſpertilioni. 1334.2.c
peccata theſaurũ appellãtur a Chriſto, & cur. 1341.1.d. & 2.a. & b.
peccata minora contemnentes in maiora decidunt. 1333.2.d
peccatores nihil mereri apud Dñe. 1308.2.c.d
peccata grauiſsime puniuntur. 804.2.a.b
peccatores in ipſo igne diuinæ contritionis frigeſcunt. 829.1.c
peccata quantumuis maxima, pœnitentia mũ dantur. 843.1.a
peccata ſunt inimici noſtri acerrimi. 805.1.c & 433.1.d.
peccatorum radix eſt euellenda a pœnitente. 846.2.b.
peccatum multa mala affert homini. 847.1.b
peccatum in ſacra Scriptura appellatur calamitas, tempeſtas, mors, ægritudo, paupertas. 847.1.c.
peccatorũ antiquorum memoria non ſinit hominem eleuare. 862.2.b
peccatores non ſunt deſpiciendi. 865.1.a.& 931.2.b. & 689.1.b.c. & 688.2.c.
peccator habet cor lapideum. 878.2.b
peccatum peccatis addere maximum malum. 911. 1. c.
peccato reſiſtendum eſt in principio, ne incidamus in aliud. 911.2.c.d
peccatoris lapſus ex vno peccato in aliud oſtenditur. 912.1.a.b
peccatũ vnũ eſt pœna alterius peccati. 912.2.d
peccatum excæcat hominem, ne valeat Deum cognoſcere. 957.1.c
peccata infirmitates, & ægritudines appellantur. 1020.2.d
peccatores cur elegerit Chriſtus ad fundandam Eccleſiam. 1145.2.a
peccatum triſtitiam, & dolorem generat. 1197. 1.a.
peccatores raro, & parum eſſe tractandos. 1231 2.a. b.
peccata ſecum deferunt infirmitates, ſicut corpus vmbram. 1235.1.c
peccatores liberales eſſe ad malum, auaros eſſe ad bonum. 952.2.b.c
peccatori vnde perpetuæ lites. 552.1.a.798.2.d
peccatores ſegnes eſſe in adimplendis mandatis Dei. 274.1.a
peccatores contrariãtes iuſtis, puniũtur a Deo. 401.1.d.
peccator conteri debet ſtatim vt peccat. 773.2.a & 41.1.a.
peccatores omnibus membris inſeruiunt diabolo. 394.2.b
peccatores aſsimilantur arenæ, & hœdis fœtidis. 24.2.a
peccatores non debẽt diffidere de miſericordia Dei. 43.2.d. 418.1.d. & 705.2.a. & 707.2.b

peccatoris oratio non exauditur. 79.2.d
peccatoris timor quantus ſit. 78.2.b
peccatores quare aliqui ſtatim puniũtur a Deo, alii vero non. 107.1.b
peccatorum quorundam punitio non differenda. 109.1.a
peccatores puniendi ſunt, nõ innocẽtes. 109. .a
peccator ſtatim debet quærere Chriſtum a ſe perditum. 773.2.a.b.
peccator quomodo debeat quærere Chriſtum. 774. 1.c.
peccator eiſdem modis quibus offendit Deum, tenetur eum laudare. 400.2.b
peccatores non ſolum creſcunt corpore, ſed etiã vitiis. 452.2.a
peccatores eo modo quo viuũt moriuntur vt in plurimum. 660. 2.d
peccata timenda ſunt. 438.2.b
peccator quid agere debeat. 454.2.b.& 700. 1.c. & 701. 1.a.
peccati obſtinatio execrabile malum. 456.1.a
peccatum quantum noceat homini. 706.2.a
pelycanus quid ſignificet. 1154.1.c.d
peccata grauiſsima, vt blaſphemia, & hæreſis in principio ſunt extinguenda. 1120.2.a.b.
peccati expiationem poſtulare diuinam Dei potentiam. 1121.2.d
pœnitentia quibus rebus aſsimiletur. 1156.1.a
pœnitentia quid ſit. 1154.2.a
pœnitẽtiam noſtram exaudit Deus. 1155.1.a.b.
pœnitentiã neceſſariã eſſe hominibus. 1156.1.a
pœnitens fictus odibilis eſt Deo. 1154.2.c
pœnitens de male actis prædeſtinatus videtur. 1157.1.c.
pœnitentiam agere volens cito inuenit eũ. 843. 1. b.
pœnitentes alacriter ſuſcipiendos eſſe a confeſſoribus, & prælatis. 1167.2.& b
pœnitentia multum valet apud Deũ. 844.1.b.c
pœnitentia non differenda. 844.1.a
pœnitentia eſt lebes iudicii noſtri. 845.1.d
pœnitentia quibus membris ſit potius agenda. 1041. 2. d.
pœnitentia appellatur virga. 846.1.a
pœnitentia qualis debeat eſſe vt ſit vtilis. 846. 1.b.c.
pœnitentiam externam agunt multi, non tamẽ veram. 846.2.d
pœnitentia omnia peccata dimittit. 846.2.d
pœnitentiam non agentes maiorem dolorẽ habebunt in iudicio. 871.2.b
pœnitentia aſsimilatur arbori mali citreæ, & nuces ferenti. 881.2.c
pœnitentiam ficte agentes inuehuntur a Ioanne. 880.1.c
pœnitens fictus aſsimilatur pauperi vlcerato. 880. 1. d.
pœnitentia eſt vera medicina animæ. 880.1.d
pœnitentia radicata debet eſſe in corde. 881. 1.c.
pœnitentiæ fructus qualiter facere debeamus. 88 . .2. a.
pœnitentia perſeuerans debet eſſe. 881.2.b
peperit filium ſuum explicatur. 434.2.d
perſonæ publicæ debent iniuriam ſibi illatam depellere propter honorem officii. 1019. .c
perſonarum acceptio vitanda eſt. 28.2.d.& 1002. 1. b.
perſonarum conditio a medico ſpirituali conſideranda. 887.1.b
peregrinos, & aduenas huius mundi nos eſſe vult Deus. 511.2.& 513.1.c
peregrinus fuit Chriſtus in natiuitate, vita, & morte. 512.1.c
peregrinos ſuſcipientes multis augentur bonis. 510. 1. d.
perſeuerantia Chriſti in curandis infirmis deſcribitur. 1112.1.b.441.1.b.461.1.d
perſeuerantia Chriſti in docendo deſcribitur. 1218.2.c.
perſeuerantia. 744.1.c.& 754.2.c.& 780.1.a. & 313. 1. c. & 771. 1. c.
perſecutionis cauſam aſpiciendam eſſe, & non perſecutores. 1271.2.b
peritos artifices malorũ, eſſe homines. 1296.2.b
perſequi aliquem ſub prætextu religionis periculoſiſsimum. 1124.2.a
perfectiores ita tractare debemus, quod ſimplices non deſpiciamus. 1231.1.c
perfectiores diutius eſſe tractandos. 1231.1.d
perſequens proximum ſuum eſt brachiũ, & manus diaboli. 994.1.d
perſeuerantia in concionatore eſt neceſſaria. 1067. 2. b.
petri obedientia deſcribitur. 1080.1.a
petrus ſemel atque iterum recepit Chriſtum in hoſpitem. 1076.1.d
petita a Deo ſemper cõcedere periculoſum eſt. 1021. 2. a. b.
petita nõ concedit Deus aliquando, & cur. 598. 1.a.b.& 1022. 1.b.c.
petrus primum locũ obtinet inter Apoſtolos. 1219.1.d.
petrum morigerum fuiſſe, & vrbanum. 1083. 2. b. c. & 1077.
petro tantum cur dixit Chriſtus: Noli timere. 1089. 1. b.
petrus ex quo tempore ſequutus fuit Chriſtum. 1093. 2. c. d.
petrum lapidem Iaſpidem appellari. 1132.2.b.c
phariſæos nimis curioſos eſſe in indagandis operibus aliorum. 1113.1.b
philoſophiam ſubditã eſſe Theologiæ. 178.2.d
perſonarum acceptorem non fuiſſe Chriſtum. 1056. 2. d.
permanendum eſſe in ſeruitio Dei. 1065.1.c
perſeuerantes elegit Deus. 1077.2.b
perſonas duas in Chriſto non eſſe, ſed vnam tantum. 233.2.b.c
perficienda eſſe opera Deo exhibita. 502.1.c

petitiones noſtræ facile exaudiuntur a Deo. 1052.2.a.b.
pharifæi homines omnium peſsimi. 878.1.b.c
phariſęi cur appellantur genimina viperarum. 878.2.d.
phariſęorum & ſcribarum malitia deſcribitur. 1121.1.b.
piſcatores elegit Deus, & non ex aliis officiis. 1074.1.c.
piſcandi artem reprehenſibilē non eſſe. 1074. 1.b.
piſcationem doctrinam euāgelicam ſignificare. 1093. 1.a.
piſces quoſdam eſſe, qui piſcatoribus inſidiantur, & deuorant. 1093.1.c
pii, & iuſti homines peccatores ſe nominant. 1088.1.d.
pigritia noſtra oſtenditur. 1044.1.c.d. & 1095.1.c.d.
pigros eſſe homines ad exequēda pręcepta Dei. 258.2.d.
pios nos eſſe oportet erga matrem Dei. 500. 2.b.c.
pinnaculum templi quid ſit. 981.1.b.c
pietas antiqui populi erga præcepta Domini. 382.1.c.
pios homines nunquam relinquit Chriſtus ſolos. 1211.2.c
piſcium multitudo quam cepit Petrus quanta fuerit. 1085.1.c
pilatus quis fuerit, & cur dictus Pontius. 803. 1.a.
placere non poſſumus Deo ſine gratia. 199. 2.d.
plaga nulla maior quam peccatum. 1034.1.c
plateæ, & congregationes periculoſæ. 938. 2.b.c.
plebs perfecta quæ dicatur. 101.1.b
plura officia, vel Eccleſiam regere periculoſum. 1076. 1.b.
potens eſt Deus conuertere ad ſe peccatores quā tumuis duros. 883.2.c
potentia ſimul cum ſanitate coniuncta debet eſſe. 339.2.d
potētia difficile inuenitur abſque crimine. 340. 1.c.
potentia non eſt reprehendenda, ſed commendanda. 341.1.c. & 359.2.
potentes dicuntur depoſiti de ſede, & nō de potentia, & cur. 359.2.c
potentia abutentes deponit Deus. 360.1.c
potentia quantumuis regia non magni æſtimāda. 15.2.a
potentia ad quidnam debeat eſſe. 426.1.a
populus Iſrael quare puer appellatur. 365.2.d
potentes quales debeant eſſe. 1046.2.c
præcepta Chriſti non aduerſantur præceptis naturalibus. 1304.2.b
præceptum iugum ſuaue, & leue debet eſſe. 1008. 2.b.
prædeſtinationis ſignum. 512.1.d
præcepta Dei adimplenda eſſe ſuo tēpore. 585. 2.d. & 586.1.b.c. & 381.2.d.
pręcepta omnia Dei eſſe obſeruanda. 617.1. & 2
pręcepta tēperāda eſſe ne ſint grauia. 1077.1.a
pręcepta Dei diligenter eſſe obſeruanda. 616. 1.b.c. & 624.2.d.
pręcepta Dei non eſſe omittenda propter inuidios. 1128.2.a
præceptorum diuinorum fures. 618.2.a
pręcepta imponenda eſſe ſubditis iuxta vim illorum. 1168.2.a.b
præcepta Diuina ſtatim adimplenda. 381.2.d
præcepta grauiora imponentes ſubditis errant 1169.1.a.b.
præcepta grauia non eſſe ponenda in principio ſed paulatim. 1080.2.a
præcepta Dei adimplere ſignum eſt ſalutis ſpiritualis. 1128.2.b
prædicationis apta occaſio quando terrę aduerſa contingunt. 825.1.b
preces multorum ad Deum, ſingulare remediū neceſsitatum. 1050.2.c
preces multorum impoſsibile eſt non exaudiri 1051.1.c.
preces prius fieri debent pro ſalute animæ. 1054.1.c.
pręcipere, verbo raro utitur Chriſtus, & quādo. 1104.2.c.
præcipiendum non eſt alicui quod efficere non poteſt. 1054.1.b
præcipitari cupit diabolus hominem, cui dignitates, & officia confert. 984.2.c
prædicatores verbi Dei quinā ſint idonei. 995. 1.d.
præmia excitant homines ad ardua quædā ſubeunda. 1009.2.d
præmium, & merces non ſunt denegandā ſeruitoribus. 1256.1.b
pręmiū nō eſt dilatandū ſeruitoribus. 1256.1.d
prælati, & concionatores magnum cor, & latū pectus debent habere. 1082.2.a.b
prælatus dux eſſe debet quem ſequātur ſubditi. 1095. 1. a.
prælati ſubditorum animas quærere debent, & non bona. 1140.1.b
prælati, & cōcionatores aliter ſe gerere debent cum perfectis, quam cum aliis. 1230.1.b.c
prælati comiter, & non imperioſe debent tractare ſubditos. 1076.2.b.c
prælati, & Epiſcopi Angeli appellātur in Scriptura. 990.2.b
prælati in quo maxime laborare debent. 1081. 1.a.
prælati officium nō eſt excruciare ſubditos, ſed curare, & ſuſtentare. 1090.1.d
prælatos bonos, & doctos eſſe oportet. 1326. 1.c.d.
prælatorum abſentia ab Eccleſia ingēs malum. 555.1.a.

prælati

prælati laborem debent impartiri ſubditis. 519.2.d.
prælati debent demulcere ſuos ſubditos, & non terrere. 520.1.c
prælati quomodo ſe gerere debeant erga ſubditos. 791.2.b
prælati, & Principes magis debent agere lenitate,quam aſperitate. 864.2.b
prælatus perſonarum acceptor, eſt pernicioſus Eccleſiæ Dei. 867.1.b
prælati cuſtodire debent gregem, vt proprium, & non vt alienum. 520.1.d
prælati qui oneroſa præcepta imponunt ſubdidis, errant. 864.1.c
primogeniti ſunt præferendi aliis fratribus. 814.2.b.c.
primogeniti ſunt fundamenta domus ſuæ.815.1.b.c.
præparat Deus quæ ſunt ad noſtram ſalutem. 682.1.d.
præſepium Chriſti ex qua materia factum fuerit. 503.2.a.b
præſentia Chriſti multa bona adfert.1053.1.c, & 1118. 1.d. & 1084.2.b.
præſens Deus ſemper habendus eſt a nobis. 440.1.c.
principes,& nobiles imitatores debent eſſe operum maiorum ſuorum. 465.1.c
principes magnis ſubiecti ſunt periculis. 467.2.b.
principum auſteritas præcipua exercetur erga pauperes. 476.2.a
principum munus quodnam ſit. 468.1.b
principum prudentia in exigēdis tributis, qualis debeat eſſe. 474.1.b
principum famuli quam parati ſunt ad eorum voluntatem faciendam. 474.1.d
princeps perſonarum acceptator eſt pernicioſiſsimus Reipublicæ. 867.1.b
princeps debet eſſe magnificus cū bonis,& vindex cum malis. 866.2.b
principum prima facinora conſiderari debent. 932.1.d.
principiis malis obſtandum eſt. 882.2.d
principes ſeculares,etiam Imperatores ſubiiciūtur dignitati ſacerdotali. 819.1.b
principes ſæculares proni ſunt ad conquirendas diuitias. 820.2.a
principis boni exordium,debet eſſe benefacere, & non punire, nec rapere ſubditorum facultates. 866.1.d
principum munus quodnam ſit. 789.1.b
principes,& prælati quos debeant creare ad gubernandam Eccleſiam. 759.2.d
principi duo ſunt neceſſaria. 310.2.d
principes defenſores legum debent eſſe, & non oppugnatores. 1185.2.b
principes iura decernentes legis animam obſeruare debent. 1101.2.c
primogeniti debent virtute præcellere alios fratres. 815.1.a
primogenitos bonos, & ſanctos eſſe oportet. 635.1.2.& 636.1.
primogeniti priuantur a primogenitura ob peccatum. 635.2.c
primogeniti pretio redimebantur. 670.2.b.c
primum peccatum pernicioſum in Republica. 821.1.b.
primogenitus Mariæ fuit Chriſtus, nec habuit alios filios. 495.2.c.d
proceſſerant in diebus ſuis,quid ſignificet. 90.1.c.
propheta non eſt acceptus in patria ſua, & cur. 1020.2.d.
proni ſunt homines ad iudicandum quæ peiora ſunt. 1174.1.d
prouidētia dei erga pauperes deſcribitur.1179.1.c.
promptitudo Chriſti in conferendo beneficio. 1100.1.d.
proſperitas reddit homines obliuioſos. 809.2.a.
promiſsiones Dei ſunt certiſsimæ. 883.2.d
promiſsiones quales debeant eſſe,& quæ adimplendæ. 437.2.d
promiſsio adimplenda eſt. 140.2.a
promiſsio facta fuit de Meſsia Dauidi, & Abrahamo. 240.2.b
prophetiæ donum aliquando peccatoribus fuit conceſſum. 655.2.d
proximos quanti debeamus ęſtimare. 652.1.b
proceres,& magnates ſegniores ſunt in ſeruitio Dei. 1063.1.a
proximi res cur non curamus. 1115.1.d
promiſſa ſua complet Deus. 196.1.a
prudentia populi Romani in electione præſidum. 810.2.d
prudenter eſt intelligendum præceptum illud: Da alteram maxillam percutiēti.1299.2.a.b
prudentia diuæ Virginis oſtenditur. 255.2.c.d
prudentia maxime neceſſaria. 766.2.d
prudentia requiritur maxime in eo, qui eligit, & gubernat. 470.1.c
prudentia quid ſit. 100.1.d
prudentia hominum in quo conſiſtat. 761.2.b
purificari Mariam conueniens fuit. 614.2.c.d
purificari Mariam an fuerit neceſſarium. 615.1.a.b.
purificatio mulierum erat præceptum legis, & vbi. 611.1.d
purificationis dies qua ratione ſeruabātur.611.2.a.b.
purificatio noſtra poſt peccatum tempus poſtulat. 623.2.b.c. & 624.1.c.d
purificationē per ſacerdotes fieri volebat Deus. 669.1.d.
purificationis proceſsio deſcribitur. 685.1.a
purificatio celebratur a tempore Iuſtiniani. 685.2.a.
purificationis feſti explanatio. 684.2.d

pudicitia in fœminis magni ęſtimāda. 114.1.c
publice operari periculoſum eſſe. 1108.1.d
publicani qui fuerint. 892.2.d.& 893.1.a.b
publicantur opera noſtra ſiue bona ſiue mala. 996.1.b.
publicare debemus opera proximi quæ ſunt ad honorem. 996.1.d
purgatio peccatorum duplex. 1220...c

Q.

Quadragenarius numer⁹ myſterioſus 935.2.b
quadrageſimalis ieiunii dignitatem maximam eſſe. 943.2.a
quadrageſimale ieiuniū inſtitutum eſſe aptiſſimo tempore. 9 4.1.a.b
quale ſit ingenium Dei in plectēdis peccatoribus. 88 1.c
quale ieiunium poſtulat a nobis Deus. 942.2.c
qualiter nos gerere debeamus cū maledicis & ęmulis. 1018. .c.d
qualiter nos gerere debeamus cū peccatoribus. 1158.1.c.d.
qualiter gerendum ſit cum hominibus recēter conuerſis. 1174.1 b
quando dedit Deus filio ſuo regnum. 193.1.b
quando parentes ſunt iniqui non ſunt in memoriam reuocandi. 831.1.c
qualis debeant homines regredi poſt ſumptionem ſacramenti. 933. d
quanto tempore fuit nudus Chriſtus in natiuitate. 497.2.b
quare interrogationem diabolicā eſſe. 1150. .c
qua ratione præbeamus nos metipſos petenti. 1303.1. b.
quæ opera ſunt referenda,& quæ non. 1152.2.a.
quæcunque bona opera facimus propter Deum ſcribuntur in libro eius. 1208.2.a.
quæ maxima ſunt, & digna memoriæ ab omnibus Euangeliſtis narrantur. 905.2.c
quæ per manus diaboli homines adquirunt potius nocent quam proſunt. 9 9.1.d
quęrendus eſt Deus ante mortem. 661.1.a
quæſtiones Phariſæorum diſſoluit Chriſtus quęſtione propoſita. 1195.2.b
quæſtione propoſita vel interrogatione docet Deus iram ſuam. 1196.1.c
qui adquirūt diuitias & dignitates iniquiſſime diis breuiter amittunt illas. 816. .b
qui conqueritur de tribulationibus ſuis eſt ſtultus. 901. a
qui aſpernit peccata minora paulatim decidit in maiora. 913.1.a
qui perſecuntur viros ſanctos & concionatores grauiter puniuntur. 913.2.d
qui corrigit prius debet ſe ipſum purgare. 1331 2.c.
quid agere debeamus in tribulationibus conſtituti. 1119.1.b
quid factum eſt de menbranis & ſecundinis quibus Chriſtus erat inuolutus? 493.2.b
qui ſeruiūt Deo, vidēt alios cæcos eſſe. 567.2.d
quid agere teneantur illuminati cæleſti lumine. 577.2.b
quid agere debeamus quādo referūtur arcana diuina. 692.1.c
quid maxime conſiderare debeamus in homine. 1 46.2.a
quieſcendū non eſſe in ſeruitio Dei ſed ſemper eſſe vlterius progrediendum. 216.2.a
quietem animæ adipiſcuntur qui legem Chriſti obſeruant. 1013.1.a
quo quis ſanctior eſt, eo humilior eſſe debet. 916.2.c.
quod per alios facimus, per nos ipſos facere dicimus. 1161.2.b
quod paraſti ante faciem omnium populorum. explicatur. 681.1.b.c
quomodo, quid ſignificet. 203.1.b
quomodo fiet iſtud, explicatur. 206.1.2.

R.

Radicem peccati eſſe curandam. 525.1.d
recurrendum eſſe ad Deum in omnibus tribulationibus. 1151.1.a
reclinauit Maria filium ſuum in præſepio. 506. 1.c.
recordantur iuſti beneficiorum acceptorum. 1094. 2. b.c.
refectionem tribuit Deus ſeruis ſuis in hoc mūdo. 1263.1.2.b
refugium noſtrum in tribulationibus eſſe Chriſtum. 1110.1.a
refugium in perſecutione æmulorum, eſt recedere ab illis. 1 0 .2.b
reges debent eſſe ſui regni, & non e conuerſo. 807.2.b.
reges debent ſe exponere periculo pro Regno. 807.2.a.
reges debellantes peccatores, & eos trucidātes, dicuntur virga, & baculus. 806.1.a
regia celſitudo tanquam res pręſtantiſſima ponitur in principio Euang. In Lucæ. 1.1.b
regia dignitas ſplendida ſeruitus. 807.1.a
rex, & ſacerdos ſimul in veteri teſtamento nunquam inuentus eſt aliquis. 1.2.b
regibus vitio vertendum eſt nonſequi maiorum ſuorum veſtigia. 930 2.d
regem eſſe Regni cur non dicimus, ſed e conuerſo. 807.1.c
regnum Dei multa ſignificare in ſacra Scriptura. 1055.2.b.c
rex, & ſacerdos in ingreſſu noui teſtamenti inuenti ſunt ſimul. 1.2.b
regnum Dei duas habet partes. 242.1.a
reges & ſacerdotes aliqui ſimul reperti fuerunt apud gentes, & hoc diuino conſilio. 2.1.b
rex dicitur oculus ſiniſter, & quare. 2.1.b

regis iudiciaria poteſtas aſsimilatur piſcinæ, & cur. 2.2.b
reges in nominatione proregum aſpicere debent prudentiam, & iuſtitiam. 808.2.a
regibus non eſſe detrahendum. 9.1.a
rex qualis eſſe debeat. 3.2.c.&.16 2.c
regum conditio quam miſeranda ſit. 16.1.c
rex cur neminem admittat in ſocium regalem. 19.1.d.
regis ſapientia, & ſolicitudo maxima requiritur in gubernatione pluriũ regnorũ. 16.2.d
rege, vel principe contaminato totum regnum corruit. 910.1.c
regibus & imperatoribus nihil præſtantius iuſtitia. 813.1.b
reges & principes ſuum cruciatum, & dolorem habere. 969.2.c
regum & Imperatorum conditio periculoſa. 807.2.d.
regnandi libido quem non vincit. 964.2.a
regnandi vel gubernandi appetitus multorum eſt cauſa malorum. 968.2.a
regna & dignitates non eſſe magnifaciendæ. 970.2.d.
reges & principes qualiter ſe gerere debeant. 135.1.c.
regnum laboribus eſſe plenum. 194.2.b
regnum Chriſti ſedes apellatur ab Angelo & cur. 195.1.c.d
regnum non fuiſſe gratis datum Chriſto ſed ingenti labore, & virtute eſt adeptus. 199.1.a
rex prudentiã, & fortitudinem habere debet. 202.2.d.
regnum durare nõ poteſt pace ſublata. 202.1.c
regio Chriſti quęnam ſit. 517.2.a
regulę duæ explicandi S. Scripturam. 874.1.c.d
religionum multitudo decorat Eccleſiam. 858 1.b.&.28.2.b.
religionem vel religioſos contemnere lamentabile eſt. 10 2.2.b
religioſorum quænã ſit cauſſa diſcordiæ. 1161. 2.a.b.
religionum diuerſitas oſtenditur. 1162.1.2.
religionum locus ſcripturæ præclarus. 1162. 1.2
religionem, vel religioſos omnes damnare ob peccatum vnius ſtultum eſt. 1180.2.b.c
religiones digne ſunt laudibus. 0.1.a
relinquenda eſt tranquillitas propria propter obedientiam. 841.2.b
remuneratorem e iuſtiſsimum eſſe Deum. 1284. 1.a.b.
reprehenſibile eſt in concionatore vti ſępe lętus, & iucundus. 954.2.b
reprehendendi ſunt auditores qui nolunt audire verbum Dei ob concionatorem. 862.1.a.b
reprehendere peccatorum vitia periculoſum eſſe. 1711.b
requirere quid ſignificet. 7 6.2.a
reſiſtentia non eſt facienda aduerſariis in iram concitatis. 1134.2.a.b
reſpicere quid ſignificet in ſacra Scriptura. 116 1.c.&.327.2.d.
reſponſio Mariæ ad Angelum. 247.2.c
reſpondere poſſumus calumniatoribus, & falſa crimina nobis imponentibus. 1153.1.c
reſtituenda eſſe male parta, nec admittẽdas eſſe excuſationes. 1107.1.a
reuelari ex multis cordibus cogitationes. 712. 2.b.
reuerentiam maximam eſſe exhibendam ſacramento altaris. 566.1.d
ritus baptizandi Ioannis fuit a Deo. 834.2.d
rhinoceronti aſsimilatur Chriſtus. 602.1.b
rogari vult Chriſtus in noſtris neceſsitatibus. 1051.2.b.
romanorum iuſtitia oſtẽditur in frænanda auaritia Publicanorum. 893.2.c
ruina Iudæorum duplex. 697.1.c

S.

Sabbathum ſecũdo primũ quid ſignificet, quia difficile eſt. 1176.1.c.d
ſabbatho cõſueuit Chriſtus miracula operari. 1185.2.d.
ſacerdotes multos bonos eſſe, & candidam vitam agentes. 987.1.c
ſacerdotibus honor habendus. 210.2.a
ſacerdotes debent eſſe ſoliciti ſeruare ſolitudinem. 113.1.b
ſacerdotalis dignitas, & regia celſitudo tanquam res excelſæ, & excellentes proponuntur ab Euangeliſta in exordio hiſtoriæ ſimul, & in eodem ſubiecto. 1.1.b
ſacerdotium & regiũ munus in eodem homine in veteri inſtrumẽto non fuerũt ſimul. 1.2.b
ſacerdotiũ, & regiũ munus in ingreſſu noui teſtamenti ſimul fuerũt in eodem homine veluti in Chriſto. 1.2.b
ſacerdotium, & regium officium apud gentes diuino conſilio idem homo ſimul habuit. 2.1.b.
ſacerdos oculus dicitur. 2.1.b.29.2.d
ſacerdotalis, & Eccleſiaſtica poteſtas piſcinæ aſsimilantur, & quare. 2.2.b.19.2.d.
ſacerdos debet eſſe vena tum eloquii diuini, tũ auri vitæ ſanctiſsimę. 5.2.c
ſacerdos cur conſortes admittat. 19.2.b
ſacerdotale miniſterium cur præferendum regali. 19.2 b
ſacerdotes iudices pœnitentium. 20.1.c
ſacerdotes debent impleri veluti piſcinæ, aquis ſacræ Scripturæ. 20.1.d
ſacerdotes micare debent ſanctitatem vitæ. 20 2.a.
ſacerdotali dignitati maxima adhibenda eſt reuerentia. 22. a
ſacerdotis ſymbolum eſt vitulus. 22.1 a
ſacerdotes veteris legis quid obſeruabant. & quibus

quibus ceremoniis obnoxii erant. 26.2.d.
ſacerdotes legis Euangelicæ quam continentiam,& munditiam habere debent. 26.1.a
ſacerdotum veteris Legis exercitia. 26.2.b
ſacerdotibus veteris legis quæ mulieres tradebantur in coniugio ex præcepto Domini.33 1.a.
ſacerdotis ſummi antiqua eſt dignitas. 1106. 1.d.
ſacerdotis ſummi dignitas cur venalis.817.1.c & 820.
ſacerdos qualiter ſe debeat gerere in Miſſæ ſacrificio. 53.1.b
ſacerdotum dignitas. 58.1.c
ſacerdotes quales debeant eſſe ratione ſuæ dignitatis. 58.2.b
ſacerdotis oratio quanti æſtimanda ſit. 79.2.c
ſacerdotibus exhibenda eſt reuerentia.669.1.c. & 674.1.a.760.2.d.1106.1.b.
ſacerdotes debent eſſe mūdi. 670.1.c
ſacerdotes qua ratione ſe debeant gerere in miniſterio ſacramentorum. 477.1.a
ſacerdotis munus quale ſit. 669.2.b.c.760.2.b
ſacerdotis dignitas ad quid data. 674.1.b
ſacerdotes non ſubiiciuntur Principibus ſæcularibus. 819.1.b
ſacerdotes prȩferendi ſunt Principibus ſæcularibus.819.1.d.
ſacerdotes magis ſunt venerandi quam Principes ſæculares. 819.2.b
ſacerdote bono nihil honorabilius. 819.2.c
ſacerdote malo nihil deſpectius. 819.2.c
ſacerdotes ſunt lapides pretioſi Sāctuarii.820. 1.d.
ſacerdos auarus comparatur ſerpenti. 820.2.b
ſacerdos in confeſsione habeat peccatorem ſicut nutrix infantem. 843.2.a
ſacerdotes difficilius corriguntur, & emendantur, quam turbæ. 887.1.c
ſacerdotes honorauit Chriſtus. 1106.1.a
ſacerdotes aſsimilantur vaſis aureis. 1106.1.c
ſacerdotum munus, ac Prælatorum,& maiorū quodnam ſit. 277.1.a
ſacramenta adminiſtrans indigne ſe ipſum iugulat. 915.2.d
ſacramenta habent vim aperiendi cœlum.916. 1.a.
ſacramenta ſuſcipientes debent ſe præparare oratione. 915.2.d
ſacrificium pro quo peccato offerebatur. 638. 1.d.& 2.& 639.1.a.
ſadduçȩi,& Phariſæi habebant ſpem iuſtitię poſitam in carnalibus ſacrificiis. 843.2.a
ſaluator quid ſit,& explicatur. 533.2.b.c.& 534.1.& 2.
ſalutare Dei quid ſignificet. 868.2.c.d
ſalutationis vſus in Scriptura quiſnam fuerit. 155.2.d.
ſalutaris pro quo accipiatur. 323.2.d
ſalus ſpiritualis non parū æſtimanda. 449.1.d
ſalus ſpiritualis in quo conſiſtat. 450.2.b
ſalus humana quanti æſtimatur a Deo.461.2.c
ſalutationes antiquitus in veteri teſtamēto quo modo fiebant. 280.1.b.282.2.a.
ſalutē qui conſequuntur grati debent eſſe Deo. 1053.2.d.
ſalus animi prȩferēda eſt ſaluti corporis.1055 1.d.1234.2.b.
ſalus ſpiritualis nulli confertur ſine fide.1116. 1.a.
ſalutem animæ noſtræ quanti faciant Deus. 1280.2.d.
ſaluator eſt Chriſtus a circunciſione. 600.1.d
ſalutare Dei pro Incarnatione & Chriſto.680. 2.b.c.
ſanctitas externa monſtranda eſt.620. 1.b.c
ſanctitatem a nobis requirit Deus. 440.2.b
ſanctis viris cœlū,& elementa obediunt.1024. 2.b.c.
ſanctos perſequi damnoſum eſt. 1024.2.d
ſanctos cōcedit Deus aliquibus locis vt eos imitemur. 815.1.d
ſancti armis ſacræ Scripturæ debellarunt dæmonem. 959.2.d
ſanctitas & ſpiritus concionatoris multum cōfert. 896.2.d
ſanctorum conditio eſt cognoſcere peccatorē. 1058.1.b.
ſanguis in ſacra Scriptura ſignificat peccatum. 869.2.c.
ſanguinem effundere in manu Principis eſt. 518.1.a
ſanguis Chriſti in Circūciſione diffuſus eſt vſque ad terram. 597.1.& 2.
ſanitas, & bona valetudo obliuionem Dei adferunt. 1049.2.d
ſanitatem corporis nunquam confert Chriſtus abſque ſanitate animæ. 190.2.d
ſapientes quam neceſſarii ſint ad conſilia,466. 2.a.
ſapientiæ epitheta. 662.2.c
ſapientes honorandi ſunt. 763.2.c
ſapientia theſaurus maximus. 797.2.b
ſapiens præferendus eſt aliis. 798.2.c
ſapientiam diſsimulare docuit nos Chriſtus. 1195.2.d.
ſapientum conſilia quantum proſint. 464. 2.a.
ſapientia diuina maxime neceſſaria. 730.1.c
ſapientes non debent eſſe arrogantes. 762.1.d
ſapientia Dei profunda. 787.1.d
ſapientia ſumma eſt,qui Chriſtum habent, illum celare. 1057.2.c
ſapientium huius mundi conditio. 1121.2.a
ſaturitas non promittitur a Chriſto in hac vita,ſed in futura. 1262.1.b.c
ſcala,per quam filius Dei deſcendit in vterum Virginis. 256.1.c
ſcandala vitanda ſunt. 620.1.a.& 2.c.d
ſcientia quid ſignificet. 448.2.b

ſcientia in homine non debet eſſe otioſa. 783.
2.c.
ſcientia cum inuidia, vel ſuperbia coniuncta periculoſa eſt. 1120.2.d
ſcriptura aſsimilatur palmæ. 1001.2.c
ſcripturæ ſacræ myſteria volens intelligere, indiget lumine, id eſt, Chriſto. 686.1.c
ſcriptura vſus eſt diabolus ad tentandum Chriſtum, & eadem confuſus eſt. 952.2.a
ſebaſtiani martyris laudes, & encomia. 1243.2. vſque 1245.
ſecretum fore peccatum dicit diabolus homini in tentatione. 982.c
ſecreta noſtra non ſunt patefacienda amicis etiam. 221.1.b
ſecquis, varia ſignificat apud ſacros Doctores. 1065.1.d
ſedere in peccato malum eſt. 1136.2.c.d
ſedere, & iacere in peccato execrabile eſt. 1137. 2.a.b.c
ſegnes ſunt homines ad obtinenda beneficia. 1034.2.a.b.
ſemen in Scriptura ſumitur pro prole. 616. 1 c.d.
ſenes honorandi ſunt. 279.1.c.1219.1.d
ſeniores audire, & tacere debent, quando iunioribus eſt aliquid reuelatum. 1005.1.c
ſenes audiendi, & interrogandi ſunt. 762.2.c
ſeptuaginta noluerunt multa transferre iuxta veritatem Hebraicam, ne offenderet aures regis Ptholomæi. 930.1.b
ſequendus eſt Chriſtus, nō tamen lucra, nec voluptates. 1140.1.b
ſequi Chriſtum iucundiſsimum eſt. 1143.1.a
ſermonis vis magna. 166.2.c
ſeruis Dei omnia obediunt. 918.1.a
ſerui Dei columbinos debent habere mores. 918.1.d. & 919.1.b.c.
ſerui Dei cur magna celeritate currūt ad Deū. 1064.1.a.
ſerui Dei gaudium internum, & externum habent. 1276.1.d
ſerui Dei variis tribulationibus iactātur in hoc mundo. 1281.1.a
ſeruorum Dei conditio admirabilis. 1291. 2.b.c
ſeruos ſuos Deus magnificat. 990.1.d
ſerui Dei ſuriem, ſitim, & contumeliam patiuntur. 1261.2.d
ſerui magno pretio empti. 253.1.b
ſerui Dei quales debeant eſſe. 725.1.a
ſerui Dei aliquando ſerui debent otio. 726.1.c
ſerui Dei omni tempore Deo ſeruiunt. 726. 2.b.
ſeruum eſſe Ieſu Chriſti magna dignitas. 305. 2.c.
ſerui Dei tempore præfixo a Deo ſerui ſunt, nō Domini. 747.1.d
ſeruiendum Deo eſt a tenera ætate. 748.1.a
ſeruos ſuos habet diabolus. 663.2.d
ſerui Dei cuſtodiuntur a Deo. 623.1.b.c
ſeruitus Dei eſt omnium bonorum maximum 250.1.a
ſic, quid in ſe includat. 769.2.c
ſeru, dictio, quid in ſe contineat. 89.1.b
ſi, conditionalis pro cauſali ſæpe vſurpatur in ſacra Scriptura. 1031.2.d
ſignum dedit Angelus paſtoribus, & cur. 535. 2.a.b.c.
ſigna præclara in natiuitate Chriſti. 535.2.c. d. & 536.
ſignum ab Angelo datum paſtoribus fuit proprium Saluatoris ſignum. 547.1.a
ſignum quot modis dicatur. 763.2.c
ſilentium obſeruant viri iuſti: contra vero peccatores. 629.1.d
ſilentium tenere oportet contra iracundos. 1032.1.b.
ſilentii ſymbolum teſtudo 1032.1.c
ſilentium ſignum eſt dilectionis inimicorum. 1032.1.c.
ſilentium maxima res. 127.1.d
ſilentium, & taciturnitas inſtrumētum efficax ad res efficiendas. 1041.2.d.& 1060.2.a
ſilentii vtilitas oſtenditur. 1042.1.b
ſimeon quare dicitur primum iuſtus, deinde timoratus, & non e contrario. 652.1.a
ſimeon membrum verum corporis Chriſti. 654.1.c. Vnde expectabat conſolationē Iſrael. 2.b.
ſimeoni Deus ſe totum infudit. 656.2.a
ſimeonis deſiderium videndi Chriſtum. 656. 2.d.
ſimeon quomodo non viſurus erat mortē. 657. 1.c.& 659.1.c.
ſimeon quare non dicatur veniſſe in templum in Spiritu ſancto, ſed in ſpiritu. 662.2.b
ſimeon ſenex exemplum eſt ſenum ad optemperandum Deo. 664.1.b
ſimeon quibus inſpirationibus venerit in templum. 665.2.c
ſimeon an fuerit Sacerdos. 691.2.d
ſimeō magna lętitia perfuſus fuit tenens Chriſtum, ac maximis decoratus donis. 671. 1.a b.c.d.
ſimeon quis fuerit. 648.2.d.& 649.1.& 2.
ſimeonis laudes. 650.2.b.c
ſimeon magno gaudio ſuſcepit Chriſtū. 671. 2.b.
ſimeon Chriſtum accepit ex manibus matris. 674.c.d.
ſimeonis charitas. 654.1.b.681.2.b
ſimeon Sacerdos fuit. 695.1.a
ſimeon conſolationem ſuam poſtponebat publicæ. 654.1.d
ſimeon ſolus, & Anna vident Chriſtum in pręſentatione. 666.1.c.d
ſimeon attētiſsime expectabat Chriſtū. 666.2.d
ſimilitudinibus vti debent cōcionatores. 1325. 2.a.

ſimilitu-

ſimilitudinibus vſi ſunt Prophetæ, & ſancti. 1325.2.a.d.
ſimilitudines plures adduxit Chriſtus. 1172.2.d.
ſimilis ſimili gaudet, non tamen ſemper. 518.1.a.
ſiniſtra Dei ſunt tribulationes, & infirmitates. 1101.1.b.
ſocietas peccatorum perieuloſa eſt. 1147.1.a
ſocios habere oportet in gubernatione præſertim animarum. 1229.1.c.d
ſocios poſtulant viri ſancti ad ſeruiendū Chriſto. 1230.2.b
ſocrus Petri concordiam habebat cum ipſo. 1049.1.c.
ſolicitudo nimia in præparandis cibis reprehenditur. 1179.1.d
ſolitudo commendabilis eſt. 1094.1.b
ſolitudinis laus. 145.2.b.7.2.1.d
ſolitudo eſt locus aptus diuinis cōſolationibus. 831.b.c.d.
ſolitudinem elegit Chriſtus ad bellandum cōtra diabolum. 932.2.a
ſoli in maximo periculo ſunt vt a dæmone vincantur. 950.2.a
ſolitaria vita indiget confortari ingenti ſpiritu. 460.1.b
ſolitudo quantū vtilitatis hominibus adferat. 781.d.
ſors, dictio quid denotet. 55.2.c
ſortis mutatio ſeruorū Dei deſcribitur. 1084.2.d.
ſperandum eſt ſemper in Deo, quantumuis nos circundent afflictiones. 353.1.d.c.825.2.d
ſpernere quemquam non licet. 1100.2.b
ſpes quomodo eſt erigenda. 326.1.d
ſpiritu ſancto duce aggrediendum eſt bellū contra diabolum. 938.1.a
ſpiritūſanctū eſſe in aliquo quid denotet. 655.1.a.
ſpiritusſanctus quomodo fuit in Simeone. 261.1.& 2.
ſpiritusſanctus replet homines bonis. 290.1.a
ſpiritum potiſſimæ quærit Deus in multis operibus. 1254.2.b
ſpiritusſanctus pro ſpiritu Prophetico. 55.1.a
ſpiritusſancti attributa. 662.1.d
ſpiritu, & virtute Eliæ quid denotet. 9.1.b
ſpiritum poſtulat a nobis Deus. 663.1.c.d
ſpiritus neceſſarius in Dei obſequio. 663.1.c
ſponſus appellatur Chriſtus, & cur. 1165.2.b.c
ſtatui hominum maxime ſe accomodat Deus. 673.2.c.
ſtatuum quædam reprehenſio. 580.2.d
ſtudium Dei in procuranda ſanitate ſeruorum ſuorum oſtenditur. 582.2.b
ſtupere quid ſignificet. 764.1.d
ſubditi ſubiiciantur prælatis. 791.2.b
ſtupa cōburi ſolet in coronatione Papæ, & Imperatoris. 965.2.d
ſubueniendum eſt pauperibus, & non diſcutiēda merita illorum. 1303.2.b
ſuffragia aliorū nō ſunt deſpicienda. 1112.1.b
ſuperbi homines montes appellantur. 861.b
ſuperbi cōparantur Cedro, quę flecti neſcit. 863.1.a.
ſuperborum eiectio. 350.2.d
ſuperborum ſupplicium. 353.2.c
ſuperbia vitium deteſtabile. 351.1.d
ſuperbos quomodo diſpergat Deus. 355.2.d
ſuperbi nō valent ſubmergere viros pios. 1350.2.d.
ſuperflua vitanda. 495.1.a
ſuperſtitiones cauendæ ſunt. 606.2.b
ſurgere, in ſacra Scriptura idem eſt, quod, incipere. 998.2.d.1048.1.d
ſurgēdum eſt a peccato, & poſtea ſtare oportet. 195.2.a.b.
ſuſpicioſus, & male iudicans de proximis eſt membrum diaboli. 1039.1.a
ſuſcipere aliquem, in ſcriptura quid ſignificet. 368.1.b.

T.

Tacens, dictio, quid in ſe contineat. 106.1.d
tacere præcepit Chriſtus diabolo, & cur. 1040.2.b.
tactus Dei triplex eſt. 1102.1.c
templa veneranda ſunt. 627.1.b.c.669.1.a.& 673.2.a.724.1.d.785.1.b.
tēpla ingredi nō decet manibus vacuis. 668.1.
templum ingrediens quid agere debeat. 671.a.b.c.
templum eſt locus peculiaris Deo dicatus ad offerenda ſacrificia, orationes, & id genus alia. 59.1.b
templum Dei frequenter eſt viſitandū, & quare. 59.1.d
templo Dei maxima adhibenda eſt reuerentia exemplo populi Hebræi. 60.1.b.& 61.2.c
templis maxima reuerentia eſt exhibenda. 673 aliter. 671.2.a.
templa loca ſunt in quibus maxime inuenitur Chriſtus. 785.1.d
tempora iuſtorum appellantur dies: ſecus autē peccatorum. 1024.2.a
temporale damnum poſtponendum eſt ſaluti proximi. 1117.2.c
temporis circunſtantiæ non debent impedire ſeruos Dei. 1055.1.a
tempus omne aptum eſt ad ſeruiendum Deo & proximo. 1055.2.d
tempus eſt loquendi & tempus tacendi. 793.1.b 1106.2.c.
tempus qualiter ſit diſtribuendum. 1110.2.b
tempus aptum orationi, ac etiam vitæ actiuæ quale ſit. 1111.1.a
tempus multum valde vtile ad hiſtoriā. 3.1.b.
tempus vitæ hominis breue. 3.1.c

tempora

tempora regum quare dies vocantur. 3.2.b
temporis plenitudo quid denotet. 119.1.a
temporaria magna non debent appellari. 334.2.c.
tẽporaria bona, vt diuitiæ, honores, &c. vmbra mortis ſunt. 415.1.d
tempus quanti æſtimandum a nobis. 442.1.d
temporales promiſsiones, & minæ erant in lege veteri. 878.2.b
tempus aptum ad reſiſtendũ diabolo quodnam ſit. 941.1.b
tenebræ quid ſignificent. 452.2.c
tentationes iuſtorum multæ ſunt. 1342.2.d
tentationes quantumuis maximæ non ſubmergunt virum pium. 1350.1.b
tentationibus reſiſtendum eſt inuocando Deũ. 1352.2.d.
tentare dupliciter ſumitur in ſacra Scriptura. 983.1.b.c.& d.
tentare Deum grauiſsimũ peccatum eſt. 983.2.c.
tentare Deum quid ſit. 983.2.d
tentatio diaboli fuit, habita ratione perſonę, loci, temporis & conditionis. 986.2.c.d
tentationes nunquam deſunt ſeruis Dei. 991.2.b.
tentationibus diaboli non optemperandum eſt. 991.1.c.
tentationes Chriſti maximæ, & acerrimæ fuerunt. 992.1.d
tentare intermittit diabolus, vt poſtea fortius impetat. 993.2.b
tentatio dæmonis quanta ſit, & quomodo vincenda. 923.1.d
tentari homines cur Deus permittat. 947.2.d
tentatus fuit Chriſtus ab vno diabolo tantum, 939.2.a.
tentator Chriſti fuit Satan. 939.2.a
tentator diabolus acerrimus hoſtis. 939.2.b
tentatoris nomen maiorem emphaſim habet quam diaboli. 946.1.b
tentationibus omnibus reſiſtendum eſt, poſita ſpe in Deo. 957.2.b.c
tentatio Chriſti mire deſcribitur. 960.2.d. vſque. 963.
tentationes Chriſti imaginarias fuiſſe aſſerere temerarium eſt. 966.1.d
tentationem nullam paſſus eſt Chriſtus intrinſecam; ſed tantum externe. 966.2.a
tentatione dęmon res maiores facit, & extendit. 968.1.c
ternarius numerus aliquod myſterium includit. 757.2.b
terreri non debemus propter dæmones. 1240.1.c.d.
teſtamentum, & iuſiurandum in quo diſtinguãtur. 434.2.a
teſtes viui, & noti ſunt adducendi & non mortui. 543.1.d
teſtes quales eſſe oporteat. 650.2.d
teſtes examinandi ſunt a iudicibus cito. 543.1.d.
teſtis poteſt eſſe mulier bona. 727.2.b
teſtimonium fœminæ infirmum. 721.1.b
tetrarchæ tres an fuerint filii Herodis. 11.2.
tetrarchæ nomen quid ſignificet. 112.1.& 2.
thymiamatis oblatio quotuplex erat, & ad quos Sacerdotes pertinebat. 57.2.b
tiberius Cęſar crudelis, homicida, & malus. 803.2.b.
tibi, dictio quid ſignificet, vbi dicitur: Pariet tibi filium. 80.2.c
timendus eſt caſus 695.2.a
timendus eſt Deus. 688.1.d.1121.1.c
timendus eſt Deus quando immittit infirmitates & labores. 887.1.b
timendus eſt Deus in omni loco quãtumuis religioſo. 985.2.b
timere non debemus paupertatem, famem, & neceſsitatem. 957.2.b.c
timere qui debeant, & timoris cauſæ. 525.1.d. & 2.a.b.
timere debent homines ad culmẽ honoris euecti. 690.1.b.c.d
timere, & timorẽ irruere, quomodo differẽt. 79.1.d.
timere non debemus diabolum. 1047.1.d
timere proprium hominum iuſtorum. 78.2.a. 652.2.b.
timor vtilis eſt ad conſequendam ſalutem ſpiritualem. 886.2.b
timore, & amore gubernat Deus mundũ. 878.2.a.b.
timor Dei comparatur multis rebus. 887.1.a
timor fere ſemper reperitur in apparitionem Angelica. 524.2.c.d
timor quid ſit. 525.1.a
timoris Domini laus. 652.2.b
timor ſeruilis abiiciendus eſt. 170.2.b.439.2.d.
timor Dei efficax remedium ad obſeruandam legem diuinam. 886.2.c
timor Domini quanti habendus. 347.1.c
timore terrendi ſunt peccatores a concionatore. 1353.1.c.d
timorem gignit peccatum. 17.1.d
timorem, & amorem prædicare debet concionator. 1009.1.b.c.d
timorẽ ſeruilẽ depellere debet qui vices Principis gerit. 1089.1.c.d
timorẽ abigere debemus ab eo cui incuſsimus. 1089.2.c.
timor Dei vtiliſsimus. 652.2.b.c.& 653.
tiriacum ex peccatore quomodo fiat. 879.1.a
titulus, Plus vltra, & aquilæ accommodantur Chriſto. 578.2.d.& 579.1.a b c.d.
tolerantia Dei commendatur, qui non ſtatim comburit paleas. 903.1.d.
tolerãtia Chriſti in curãdis hominibus. 1113.2.c.

tormenta-

tormentum maius cōtra inuidos eſt humilitas. 1126.2.a.
torpor hominum deſcribitur in agenda pœnitentia. 1156.2.a.b
trāſlatio Septuaginta vigebat in Synagogis tēpore Chriſti. 1082.1.d
tria præſepia ſunt in homine, in quibus Deus vult reclinari. 507.1.d
tria requiruntur ad beatitudinem. 1248.2.a.b
tribulationes nos ad Deū ire compellunt. 825.1.c.d.
tribulationes & flagella Dei aperiunt oculos peccatorum. 865.2.c
tribulationes huius ſæculi ſunt ſignum diuinæ miſericordiæ. 901.2.d
tribulationes faciunt nos ferre fructum virtutis. 901.2.b
tribulatio, & tentatio docent quid ſit palea, & quid ſit triticum. 902.1.a
tribulationibus tranſactis ſerenitatem mittit Deus. 993.1.b
tribulatio quid homini conferat. 1188.2.b
tribulationes iuſtorum huius vitæ breuiſsimæ ſunt. 1265.2.d
tribulationes & afflictiones pro Chriſto materia ſunt gaudii. 1274.2.d
tribulationis tempus breuiſsimum. 1276.2.c
tribulationes, & infirmitates maximæ ſunt in domibus iuſtorum. 1049.1.d
tribulationes recedentes a nobis iterum rediturae. 1103.2.b.c
tribulationes immittere nobis Deus propter peccata exiſtimandum eſt. 1119.1.b
tribulationibus purificat nos Deus. 1119.1.d
tribulatio ſimpliciter non eſt bona, ſed propter Chriſtum. 1270.1.c.d
tribulationes in ſacra Scriptura flagella Dei appellantur. 1271.2.d
tribulationes venientes propter Deum non ſunt timendæ. 221.2.c.d
tributa non ſunt exigenda rigide. 646.2.d
trinitas operata eſt myſterium Incarnationis. 211. 2. d.
trinitatis myſterium demonſtratur. 1065.2.d
trinitatis fides nō eſt publice prędicata niſi per Chriſtum. 837.1.d
triſtitia ſemper diſplicuit Deo. 1274.1.d
triſtitia aſsimilatur tineæ. 1274.2.b
tulerunt illum in Ieruſalē, explicatur. 625.2.a
turbationis remedium tacere. 166.1.a
turbæ cur quærebant tangere Chriſtum. 1243. 2. a.
turtur eſt ſymbolum pœnitentiæ. 887.2.b
turturum, & columbarum oblatio pro Chriſto explicatur. 643.1.b.vſque.645.

V.

Vadere pro mori. 659.2.d
vade Satana, quid ſignificet. 975.1.a
vade Satana, aliter dixit Chriſtus Petro, quam diabolo. 975.1.c.d
vanagloria tentatus fuit Chriſtus. 985.2.c
vanamgloriam peccatum mortale eſſe & quæ ſint eius filiæ. 986. .a
vanagloria ſolum tentantur perfecti. 986.2.c
valentiam ciuitatem promptiorem eſſe ad miſericordiæ opera. 197.2.c
varii effectus concionum Ioannis. 905.1.d
velocitas ſeruorum diaboli oſtenditur. 972.1.d
veloces ad ſeruiendū Deo, gratos eſſe illi. 564. 2.a.
venatorem numquam ſumi in bonam partem. 1014.1.d.
venenū peccati primum tendit ad cor. 882.1.d
verba diuina ſagittæ appellantur. 961.1.d
verba diuina magnificanda eſſe. 171.1.c.d
verba ſigna ſunt ſanctitatis, & prauitatis. 304. 1.d,
verbi Dei auditores quid intendere debeant. 766.1.e.
verbum diuinum non cognoſcitur a non diligentibus Deum. 174.1.d
verbum diuinum quantumuis minimum, eſſe gratioſiſsimum, & non contemnendum. 573.2.b,c.
verbum Dei audiendum eſſe cum debita intentione. 766.1.e
verbum Dei ſumma cupiditate audiendū. 732. 1.c.
verbum Dei cur aliquando dicat Chriſtus in ſingulari, & aliquando in plurali. 1076.1.a
verbum Dei ſegniter audientes aſsimilantur camelis. 171.2.a
verbum Dei eſt maxime virtutis ſi inueniat aptam materiam. 826.1.c
verbum Dei clypeus ignitus. 955.2.b.c
verbum Dei eſt ignis ardens. 826.2.d
verbū Dei carne tectum, eſt ſolatium noſtrum. 561.1.b.
verbum Dei appellatur Euangelica doctrina, & cur. 169.1.a
verbum in ſacra Scriptura ſignificare omnem rem vel geſtum alicuius. 559.2.a.b
verba pauca facienda eſſe cum diabolo, docuit Chriſtus. 955.1.d.& 964.2.c
verbum in Scriptura ſignificat quamcunque rem, 953.2.c
verbis acribus, & probris non eſt agendum etiam cum ſeruuis. 1184.1.a
verbis paucis & deuotis vtendum eſſe in oratione. 198.2.d
verbo lædens proximum, verbo debet reſarcire damnum. 171.2.c.d
verecundiam neceſſariam eſſe. 198.2.a
veritatem eſſe ampleſtendam. 577.1.b.c.d
veritatem miſcere ſolet diabolus cum ſuis mēdaciis, vt credatur. 141.2.c
veſtire pauperes proprium eſt Epiſcoporum, & clericorum. 504.1.a

veteris

veteris legis iugum onerosum, ſublatũ eſt per ſuaue iugum Euangelij. 864.1.d
vexationem diaboli non ſentire maxima miſeria eſt. 239.2.b.c
via & ſemita varia ſignificant in ſacra Scriptura. 854.1.c
via Dei longe diuerſa eſt a via hominum. 856.2.b.
via Domini eſt plana, facilis & lenis; è contrario vero via inferni, eſt difficilis & laborioſa. 863.2.d
via per quam Deus venit ad animam purgandam ex lapidibus & luto vitiorum. 854.1.d
via, qua Deus ad nos venit, ſunt miſericordia, & veritas, atque etiam iudicium. 854.1.d.
via Euangelii tantum ſuauis. 860.1.b.c
viam virtutis non eſſe exhorrendam, eo quod difficilis ſit. 1.71.1.a.b
vicini optimi valde æſtimandi. 379.2.c.&.378.2.d.
vicinorum amor, & concordia. 385.2.b
victoriam maximam eſſe, hominem iniuria affectum non reſpondere. 1151.1.d
videamus hoc verbũ quod &c, explicatur. 560 1.b.c.
videre mortem, quid ſignificet. 657.1.c
videre propriis oculis infirmos vtile eſſe, vt eorum miſereamur. 1115.2.c
vidua qualis debeat eſſe. 727.2.c
viduã cur elegerit Deus, vt Eliã paſceret. 124.2.d.
viduæ digniores debẽt eſſe ad ſeruiendum Deo 125.1.a.
viduarum vita debet eſſe pietate, & virtute cõdecorata. 125.2.a
viduarum munus peculiare debet eſſe ſubuenire egenis. 102.1.c
viduarum curam habet Deus. 125.2.c
viæ quid ſignificent. 446.1.a
viæ, quibus Deus ad homines venit, quænã ſint, 447.2.d.
viæ peccatorum quænam ſint. 448.1.c
vigilantes eſſe oportet, ne feſtuca peccati intrare poſſit. 1331.c.d
vigilias, & orationes nocturnas cognouit Deus 1208.2.b.c.
vincentibus tentationem Deus confert robur, & virtutem. 995.2.a
vineam appellari populum Iudaicum. 1170 2.b.c.
vindictam non ſumunt iuſti de inimicis. 976.2.d.
vinum nouum appellari doctrinam Euangelicam. 1170.2.d
vinum Euangelicæ doctrinæ continere non valent peccatores. 1171.1.a
vinum quantum noceat animæ. 88.1.d
vinum, & ſicera quid in ſe comprehendant. 88.b.1.
violentia prohibita eſt militibus. 894.1.d
vipera eſt genus ſerpentis, & multa de ea dicuntur. 877.1.b.c.d
vipera ſymbolum erat inuidiæ apud antiquos 878.1.a.
viri inſignes propriis facinoribus maxime æſtimandi. 691.1.d
viri pii, & ſancti perſecutiones patiuntur. 913.1.b.c.
virorum inſignium ſtatim connumeratur progenies. 932.2.d
viri iuſti, etiam tribulationibus iactati, nemini iniuriam faciunt. 631.2.b.c.d
viri fœminis ſunt præponendi. 721.2.b
viri iuſti impetrant a Deo quidquid petũt. 958 1.c.
virginitatis clauſtra non fuiſſe violata in incarnatione. 176.1.d
virginitatem maxime æſtimandã eſſe. 207.1.b
virginitas qualiter pingebatur ab antiquis. 207.1.b.
virginitas ab orbe condito, fuit maximo pretio habita. 207.1.d
viros pios eſſe vere diuites. 1340.2.d
viros iuſtos, & timoratos elegit Spiritusſanctus ad habitandum. 655.2.d
viros iuſtos præferendos eſſe aliis. 690.1.a.b
virtus quanti pretii ſit apud Deum. 32.1.a
virtus vera laudis materia. 160.2.b
virtus habenda eſt in ore, vt exeat in opus. 436.2.d.
virtutis regio ſemper gignit tribulationum tẽpeſtates. 1270.2.c
virtutes iuſti, tribulationibus clareſcunt. 1270 2.d.
virtutes animi nõ debẽt eſſe otioſæ. 1345.1.a.b
virtutes eſſe veras diuitias. 1340.2.b
virtutis, & ſapientiæ robur maximũ eſſe. 1148.1.c.
virtutes non eſſe coniungendas cum peccatis. 1169.1.c.d.
virtutes cũ pecatis cõiũgẽtes errare. 1169.2.c
vitæ integritas bonorũ, non eſt prætereunda ſilentio. 26.2.b
vmbra mortis quid ſit. 452.2.c
vnionis hypoſtaticæ conuenientia. 190.2.c
vnionem animæ Chriſti ad verbũ, maiorẽ eſſe, & excellentiorem quam ad corpus. 231.1.d
vnionis terminũ eſſe perſonã, & non qualemcunque, ſed filii Dei, vt ſubſiſtentem in humana natura. 233.2.d
vngebantur reges ab Hebræis, & quomodo. 532.1.c.d.
vocationem diuinam exquirendam eſſe in electione. 1212.1.a
voces magnas cur emiſerint Prophetæ. 139.2.c.d
volũtas pro facto reputatur apud Deũ. 135.1.b
voluntas hominis eſt maxime cõponenda. 887.2.a.
voluntatem cõſiderandam eſſe in operibus noſtris. 134.2.d

voluptates

voluptates huius mundi breuiſsimas eſſe.1286.1.a.b.
vota Deo facta adimplenda eſſe. 210.2.c
vota non implentes puniri a Deo. 210.2.d
vox clamantis in deſerto,quid ſignificet. 851.& 848.a.b.c.d
vox concionatoris habet quandam energiam ad conuertendum auditorem. 850.1.d
vox quæ in baptiſmo Chriſti audita fuit quænam vox fuerit. 920.1.d
vox in baptiſmo Chriſti ab hominibus aſtantibus audita,& intellecta fuit. 920.2.c.d
vox in baptiſmo Chriſti a tota Trinitate fuit confecta,licet ſoli Patri tribuatur. 921.1.a
vrbanitas commendabilis.112.1.c.& ſeruanda etiam cum inferioribus. 652.2.c
vſum bonum ſacræ Scripturæ multum iuuare ad tentationes vincendas. 977.1.d
vſuram etiam mẽtalem eſſe peccatũ. 1312.2.d
vſurã fugientes multis bonis replentur a Deo. 1312.2.b.
vſurarii contra Dei præceptum faciunt. 1312.1.c.
vſurarii, & eos adiuuantes, vt notarii, peccãt. 1312.2.d.
vſurarii crudeles ſunt.1313.2.b. & ſæpe ad extremam paupertatem deueniunt. 1312.2.c
vtraq. natura fuit in Chriſto perfectiſsima cũ omnibus proprietatibus & perfectionibus. 226.2.d.
vxor qualiter eligenda. 32.1.a
vxor proba quanti ſit ęſtimanda. 33.2.d
vxores a viris non ſunt deſerendę. 480.1.d
vxores ſubditæ ſint viris in omnibus. 270.1.c
vxores ſubditas eſſe viris ſuis. 693.1.d
vxores honorare tenentur viros ſuos. 694.1.c

Z.

Zacharias fuit vena cum argenti eloquii diuini,tum auri vitæ ſanctiſsimæ. 5.1.c
zacharias fuit ager, arbor fructifera, & vitis electa. 5.2.d
zachariæ nomine qui, & quot fuerint appellati. 11.1.c.
zacharias imitatus eſt opera bona eorum,à quibus nomen ſuſcepit. 11.2.a
zacharię nominis,& maiorum eius cur S. Lucas mentionem faciat. 23.2.d
zachariæ non ſolum generis nobilitas, ſed & antiquitas proponitur a D. Luca. 24.1.c
zachariæ dignitas demonſtratur ex eo, quod fuerit de vice Abia. 25.1.c
zachariæ feruens ſolicitudo fuit in exequendo ſacerdotali munere. 25.2.a
zacharias non ſolum ſacerdos fuit, ſed ſũmus vicis ſuæ familiæ. 25.2.a
zacharias quare elegerit in vxorem Elizabeth. 33.2.c.
zachariæ virtutes cõmendantur. 34.2.a
zacharias & Elizabeth iuſti apud Deũ. 35.2.d
zacharias, & Elizabeth iuſti,id eſt,ſanctiſsimi. 36.2.d.
zacharias,& Elizabeth erant incedentes in mãdatis Dei. 38.2.d
zacharias,& Elizabeth cõmendantur ab temperatam iuſtitiam. 45.1.c
zachariæ,& Elizabeth magnitudo animi laudatur. 46.2.c
zacharię,& Elizabeth matrimoniũ,quale fuit. 48.2.b.
zacharias ſignũ petiit ab Angelo rei, quę erat ſupra naturam. 104.2.d
zacharias quare ipſe ſolus luat pœnas dubii. 106.2.b.
zachariæ prudentia in eligenda vxore. 33.2.d
zachariæ ſors, quare electa a Deo ſit ad prænũciandum exordium humanæ ſalutis. 50.2.b.
zacharias ſacerdos fuit iuſtus. 52.2.d
zacharias dignus laude, ratione ordinis vicis ſuæ,quem obſeruauit, 53.2.c
zacharias qua ratione ſortitus eſt, vt adoleret incenſum. 55.2.c
zacharias an fuerit ſummus Pontifex. 57.1.d
zacharias extra templum habitat. 59.1.a
zacharias exercens ſuum munus plus accepit a Domino quam petierit. 63.2.d
zacharias quare timuit videns Angelũ. 78.1.d & 77.1.c.
zachariæ familia, quãuis octaua,nobilior fuit. 31.2.b.
zacharias ratione virtutis quanti pretii fuerit apud Deum. 32.1.a
zacharię timor interdicitur ab Angelo.78.2.d
zachariæ oratio fuit exaudita. 79.1.d
zacharias quem orandi ordinem obſeruauerit. 79.2.a
zachariæ quare dixit Angelus exauditam fuiſſe eius orationem. 79.2.c.
zachariæ peccatum veniale acerbe punitum. 107.1.d.
zacharias in quibus menbris punitus fuit.109.1.a.
zacharias quare non eadem voce vſus eſt in imponendo,nomine filio atque vxor eius.495.& 395.2.a.
zacharias punitur. 111.1.b.& eiſdem membris laudat Deum,quibus offenderat.400.1.d
zachariam viſionem vidiſſe,quomodo populus intellexit. 110.2.c
zachariæ prudentia antequam loqueretur.399 1.d.
zacharias inter malos fuit iuſtus. 83.1.a
zelus Ioannis Baptiſtæ oſtenditur. 905.1.d
zorobabel,& Salatiel, cur numerentur a Mattheo in poſteritate Salomonis,a Luca vero,inter nepotes Nathan. 927.2.d

FINIS.

Digitized by Google

Digitized by Google

1-6-3

Digitized by Google

Digitized by Google